

**ALICE A. BAILEY**



**25 libros de FILOSOFIA ESOTÉRICA  
unidos en un solo PDF para hacer búsquedas**

Los 25 libros de Filosofía Esotérica escritos por A.A. Bailey unidos en un solo archivo PDF para realizar búsquedas de un término o conjunto de términos que interese estudiar. La finalidad es que el estudiante no pierda tiempo. También puede ayudarle a realizar recopilaciones para uso personal.

## INDICE

Páginas	
LA CONCIENCIA DEL ATOMO	3- 48
CARTAS DE MEDITACIÓN OCULTISTA	49- 251
INICIACIÓN HUMANA Y SOLAR	252- 365
TRATADO SOBRE EL FUEGO COSMICO	366-1119
LA LUZ DEL ALMA	1120-1321
EL ALMA Y SU MECANISMO	1322-1394
DEL INTELLECTO A LA INTUICIÓN	1395-1502
TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA	1503-1828
PSICOLOGIA ESOTERICA – TOMO I	1829-2057
DE BELEN AL CALVARIO	2058-2274
PSICOLOGIA ESOTERICA – TOMO II	2275-2680
EL DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA - TOMO I	2681-3193
LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD	3194-3286
LA REAPARICION DE CRISTO	3287-3377
EL DESTINO DE LAS NACIONES	3378-3451
ESPEJISMO	3452-3596
TELEPATIA Y EL VEHICULO ETERICO	3597-3695
ASTROLOGIA ESOTERICA – TOMO III	3696-4066
AUTOBIOGRAFIA INCONCLUSA	4067-4227
LA CURACION ESOTERICA – TOMO IV	4228-4611
LA EDUCACION EN LA NUEVA ERA	4612-4691
EL DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA – TOMO II	4692-5160
LA EXTERIORIZACION DE LA JEARQUIA	5161-5454
LOS RAYOS Y LAS INCIACIONES – TOMO V	5455-5912
LOS TRABAJOS DE HERCULES	5913-6055

# La Conciencia del Átomo

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## Prefacio

Las conferencias presentadas en este libro fueron pronunciadas por la autora en Nueva York, durante el invierno pasado. El propósito de esta serie fue exponer al auditorio el testimonio de la ciencia referente a la materia y a la conciencia, permitir al auditorio observar en otros y sucesivos estados superiores de la existencia la misma manifestación de estas relaciones y de ciertas leyes fundamentales; llevarlos a una comprensión de la universalidad del proceso evolutivo y de su actualidad, tratando parcialmente las expansiones de conciencia y la vida más amplia hacia la cual se encamina el género humano. Por lo tanto, estas conferencias estaban destinadas a servir de introducción a un estudio más detallado y a aplicar las leyes de la vida y del desenvolvimiento humano, que generalmente van incluidas en el término "ocultismo".

Se observará en esta serie de conferencias un sinnúmero de repeticiones, donde se recapitula brevemente en cada una, el tema abarcado en la precedente. Debido a que en cada conferencia había nuevos asistentes, fue necesario presentar a grandes rasgos el campo abarcado y las razones debidas a la posición adoptada. Esto tenía la ventaja de fijar en la mente del auditorio algunos conceptos fundamentales y nuevos para muchos de ellos, ayudándolos a captar y aceptar fácilmente ampliaciones del tema. Al presentar las conferencias en forma de libro, se ha creído prudente mantener su texto completo, tal como fue dado. Quienes estudian la sabiduría esotérica podrán seguir sin dificultad la línea de la argumentación; pero para quienes consideran por vez primera los temas aquí tratados, la repetición ocasional de los puntos fundamentales ayudarán a una rápida comprensión, y este libro ha sido destinado principalmente a este tipo de lectores.

*Septiembre 1922*

ALICE A. BAILEY

## EL CAMPO DE LA EVOLUCIÓN

### PRIMERA CONFERENCIA

En la historia del pensamiento nunca hubo probablemente un período que se asemeje al actual. Los pensadores de todas partes son conscientes de dos cosas: primero, que hasta ahora jamás se habían definido con tanta claridad las regiones misteriosas y, segundo, que esas regiones pueden ser penetradas más fácilmente que nunca. Por lo tanto, quizás sea posible persuadirlos a revelar algunos de sus secretos si los investigadores de todas las escuelas persiguen determinadamente su búsqueda. Los problemas que enfrentamos al estudiar los conocidos hechos de la vida y de la existencia, son susceptibles de ser definidos con más claridad que antes, y aunque no conozcamos la respuesta a nuestras preguntas ni la

solución de nuestros problemas, ni tengamos en la mano la panacea para remediar las dolencias del mundo, sin embargo, el hecho de definirlos y señalar donde reside el misterio, y que la ciencia, la religión y la filosofía, han arrojado luz sobre dilatadas extensiones consideradas anteriormente tierras tenebrosas, constituye la garantía del éxito futuro. Exceptuando el círculo de doctos y místicos, sabemos mucho más que hace cinco siglos. Hemos descubierto varias leyes naturales, aunque todavía no sepamos aplicarlas, y el conocimiento de la "cosa tal cual es" (empleo deliberadamente esta frase) ha ganado mucho terreno.

No obstante, permaneciendo aún inexplorada la tierra del misterio, nuestros problemas son numerosos. Tenemos el problema de nuestra propia vida particular, sea cual fuere; además el problema de lo comúnmente llamado noyo; que concierne a nuestro cuerpo físico, medio ambiente, circunstancias y condiciones de vida; si somos introspectivos tenemos el problema de nuestra particular serie de emociones, pensamientos, deseos e instintos, por los cuales controlamos la acción. Los problemas grupales son muchos. ¿Por qué hay sufrimiento, hambre y dolor? ¿Por qué el mundo entero está esclavizado por la abyecta indigencia, la enfermedad y el malestar? ¿Cuál es el propósito subyacente en todo lo que vemos a nuestro alrededor y cuál será el resultado de los asuntos mundiales considerados como una totalidad? ¿Cuál es el destino de la raza humana, cuál su origen y la clave de su actual condición? ¿Hay otra vida después de ésta y su único interés reside en lo visible y material? Tales preguntas surgen en nuestra mente y surgieron en la mente de los pensadores en el transcurso de los siglos.

Se intentó diversamente responder a estas preguntas, y al estudiarlas hallamos que las respuestas dadas se dividen en tres grupos principales, y que tres soluciones mayores se presentan a la consideración de los hombres, y son:

Primero, *Realismo*. Otro nombre es materialismo. Enseña que "la representación del mundo externo en nuestra conciencia es verídica"; que las cosas son lo que aparentan ser; que la materia y la fuerza, tal como las conocemos, son la única realidad; que no es posible para el hombre ir más allá de lo tangible, y que debe satisfacerse con los hechos tal como los conoce o enseña la ciencia. Este método es perfectamente legítimo como solución, pero para muchos no va suficientemente lejos. Trata sólo lo que puede ser probado y demostrado, y se detiene en el punto en que el investigador se pregunta: "esto es así, pero ¿por qué?" No tiene en cuenta muchas cosas conocidas y comprendidas como verdades por el hombre, aunque él es incapaz de explicar por qué sabe que son verídicas. Los hombres de todas partes reconocen la exactitud de los hechos de la escuela realista y de la ciencia materialista, aunque al mismo tiempo sienten innatamente que en la comprobada manifestación objetiva, subyace alguna fuerza vitalizadora y algún coherente propósito que no puede explicarse sólo en términos de materia.

Segundo, tenemos un punto de vista que podríamos muy bien denominar *supernaturalismo*. El hombre siente que quizás después de todo, las cosas no son exactamente lo que aparentan ser, y que aún queda mucho que es inexplicable. Reconoce que no es simplemente una acumulación de átomos físicos, un algo material y un cuerpo tangible, sino que latente en él hay una conciencia, un poder y una naturaleza síquica que lo vincula con todos los miembros de la familia humana y con un poder fuera de sí mismo que forzosamente debe explicar. Esto ha conducido, por ejemplo, a la evolución del punto de vista judío y cristiano que postula un Dios fuera del sistema solar creado por Él, pero

extraño al sistema. Ambos sistemas enseñan que el mundo ha evolucionado por un Poder o Ser, que construyó el sistema solar, guía correctamente a los mundos, mantiene nuestra pequeña vida humana en el hueco de su mano y "ordena suavemente" todas las cosas de acuerdo a algún propósito oculto que nuestra mente finita es incapaz de vislumbrar y mucho menos de comprender. Tal es el punto de vista religioso y sobrenatural, basado en la creciente autoconsciencia del individuo y en el reconocimiento de su propia divinidad. Análogo al punto de vista de la escuela realista incluye únicamente una verdad parcial y requiere ser complementado.

Tercero, podría llamarse *idealismo*. Postula un proceso evolutivo dentro de toda manifestación e identifica la vida con el proceso cósmico. Es el exacto polo opuesto del materialismo, y coloca a la sobrenatural deidad que predica el religioso, como una gran Entidad o Vida, que evoluciona por medio de todo y del universo, así como la conciencia del hombre lo hace a través de un cuerpo físico objetivo.

En estos tres puntos de vista, el francamente materialista, el puramente sobrenatural y el idealista, tenemos presentes tres principales líneas de pensamiento para explicar el proceso cósmico. Son verdades parciales y, sin embargo, ninguna está completa sin la otra. Todas aisladamente consideradas desvían y conducen a la oscuridad, y no desvelan el misterio central; pero sintetizadas, unidas y fusionadas, quizás contengan (y es tan sólo una insinuación mía) tanta verdad de la evolución como la mente humana puede captar en la actual etapa evolutiva.

Tratamos profundos y amplios problemas y quizás nos entrometemos en cosas elevadas y superiores, invadiendo regiones reconocidas como el dominio de la metafísica, e intentamos resumir en pocas y breves charlas todo el contenido de las bibliotecas del mundo, es decir, intentamos algo imposible. Lo que cabe hacer es considerar breve y sucintamente un aspecto tras otro de la verdad. Todo cuanto lograremos es bosquejar las líneas fundamentales de la evolución, estudiar las mutuas relaciones, entre sí y con nosotros, como entidades conscientes, y luego esforzarnos por fusionar y sintetizar lo poco que lleguemos a conocer, hasta esclarecer la idea general del entero proceso.

Debemos recordar, en conexión con todo enunciado de la verdad, que cada uno ha sido emitido desde un punto de vista particular. No podremos responder plenamente a la pregunta ¿qué es la verdad?, ni expresar sin prejuicios ningún aspecto de esta verdad, en forma perfectamente directa, hasta haber desarrollado algo más los procesos mentales y ser capaces de pensar en términos abstractos y concretos. Algunas personas poseen un horizonte más amplio que otras, y pueden ver la unidad subyacente en los diferentes aspectos. Otros se inclinan a pensar que su perspectiva e interpretación son las únicas verdaderas. Espero en estas charlas ampliar algo más su punto de vista. Espero también que lleguemos a comprender que el hombre interesado únicamente en el aspecto científico, limitado al estudio de esas manifestaciones puramente materiales, se ocupe además de estudiar lo divino como lo hace su hermano cabalmente religioso, que sólo se interesa por el aspecto espiritual, y que el filósofo, después de todo, sólo trata de destacar el tan necesario aspecto de la inteligencia que vincula los aspectos material y espiritual y los fusiona en un todo coherente. Quizás por la unión de estas líneas, ciencia, religión y filosofía, adquiramos un conocimiento práctico de la verdad tal cual es, recordando al mismo tiempo que "la verdad reside en nosotros mismos". La expresión de la verdad por un solo hombre no es completa, y el único propósito del pensamiento es trabajar con materia

mental y poder erigirla constructivamente para nosotros mismos.

Quisiera bosquejar mi plan esta noche y sentar las bases para las charlas futuras, tocando las principales líneas de la evolución. Por lógica, lo más evidente es ocuparse de la evolución de la *sustancia*, el estudio del átomo y la naturaleza de la materia atómica. De esta última línea de evolución nos ocuparemos en la próxima conferencia.

La ciencia tiene mucho que decir sobre la evolución del átomo, y ha recorrido un largo camino desde hace cincuenta años, a partir del siglo pasado, cuando se consideraba al átomo como una indivisible unidad de sustancia, considerándose ahora un centro de energía o fuerza eléctrica. De la evolución de la sustancia vamos lógicamente a la evolución de las formas o del conglomerado de átomos, y se abren a nuestra consideración otras formas que no son las estrictamente materiales -existentes en sustancia sutil, como las formas mentales raciales y de organizaciones. En este doble estudio, se hará resaltar uno de los aspectos de la deidad, si se elige utilizar el término "deidad", o una de las manifestaciones de la naturaleza, si se prefiere esta expresión menos sectaria.

Entonces se considerará la evolución de la inteligencia o el factor mente, que actúa con ordenado propósito en todo lo que vemos a nuestro alrededor. Esto revelará un mundo que no camina a ciegas, sino que obedece a determinado plan, a un coordinado esquema y organizado concepto, que se desarrolla por medio de la forma material. Uno de los motivos por los cuales las cosas parecen difíciles de comprender, es que nos hallamos en medio de un período de transición, y el plan es aún imperfecto. Estamos demasiado cerca de la maquinaria y somos parte integrante del conjunto. Vemos una parte aquí, otra un poco más allá, pero no percibimos la grandiosidad de la idea. Podemos tener una visión, un elevado momento de revelación, pero al hacer contacto con la realidad en todas partes, dudamos de la posibilidad de materializar el ideal, porque el reajuste de la relación inteligente entre la forma y lo que la utiliza, está muy lejano.

El reconocimiento del factor inteligencia conducirá inevitablemente a contemplar la evolución de la conciencia en sus diversas modalidades, desde las consideradas subhumanas, pasando por la humana, hasta la que lógicamente podemos suponer conciencia superhumana, aunque no sea posible demostrarla. La inmediata pregunta que enfrentaremos será: ¿qué hay detrás de todos estos factores? ¿Existe detrás de la forma objetiva y de su inteligencia animadora una evolución que corresponde a la facultad del yo, el Ego en el hombre? ¿Hay en la naturaleza y en cuanto vemos a nuestro alrededor la actuación del propósito de un Ser individualizado y autoconsciente? Si existe tal ser y existencia fundamental, podríamos percibir algo de sus inteligentes actividades y observar Sus planes, en vías de fructificación. Aunque no podamos probar que Dios o que la Deidad existe, por lo menos podemos decir que la hipótesis de que Él existe es razonable, la sugerencia es racional, lo cual constituye una posible solución para todos los misterios que nos rodean. Para ello debe demostrarse que hay un propósito, un propósito inteligente, desarrollándose a través de todo tipo de formas, razas, naciones, y en todo cuanto se halla manifestado en la civilización moderna, más las etapas recorridas por este propósito y el gradual desenvolvimiento del plan, y quizás por esa demostración podremos ver lo que nos espera en las etapas futuras.

Consideremos brevemente qué significan las palabras "proceso evolutivo". Se emplean constantemente, y el hombre común sabe que la palabra evolución sugiere un desen-

volvimiento de adentro afuera y el desarrollo de un centro interno; pero necesitamos definir más claramente la idea para tener un mejor concepto de ella. Una de las mejores definiciones que conozco de la evolución es: "el desenvolvimiento de un continuo y creciente poder de responder". Aquí tenemos una definición muy iluminadora, al considerar el aspecto material de la manifestación. Entraña el concepto de vibración y la respuesta a la misma, y aunque con el tiempo tenemos que descartar la palabra "materia" y emplear el término "centro de fuerza", el concepto aún tiene validez y la respuesta del centro al estímulo puede ser percibida con mayor exactitud. La misma definición es muy valiosa al considerar la conciencia humana. Implica la idea de una creciente y gradual comprensión, de una respuesta, en desarrollo, de la vida subjetiva a su medio ambiente, que eventualmente conducirá hacia arriba, al ideal de una existencia unificada, síntesis de todas las líneas de evolución Y al concepto de una Vida central o fuerza que fusiona y mantiene coherentes todas las unidades evolucionantes, sean de materia, como el átomo del físico y del químico, o unidades de conciencia, como los seres humanos. Esto es evolución, el proceso que desenvuelve la vida dentro de las unidades, el anhelo en desarrollo que oportunamente fusiona unidades y grupos, hasta obtener la suma total de manifestación, denominada Naturaleza o Dios, el conjunto de todos los estados de conciencia. A este Dios se refieren los cristianos cuando dicen: "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Ésta es la fuerza o energía reconocida por los científicos Ésta es la Mente Universal o Super-alma del filósofo y también la inteligente voluntad que todo lo rige, une, construye, desarrolla y lo lleva a la máxima perfección. Es esa Perfección inherente a la materia y la tendencia latente en el átomo, en el hombre y en todo cuanto existe. A esta interpretación del proceso evolutivo no se la considera como resultado de una Deidad externa que derrama su energía y sabiduría sobre un expectante mundo, sino más bien como algo latente en el mundo mismo, oculto en el corazón del átomo químico, en el del hombre, en el planeta y en el sistema solar. Es ese algo que impulsa todas las cosas hacia la meta y la fuerza que gradualmente pone orden en el caos, la última perfección de la imperfección temporaria, el bien del aparente mal. De las tinieblas y del desastre saldrá algún día aquello que reconoceremos como bello, correcto y verdadero. Esto es todo cuanto hemos concebido y vislumbrado en nuestros más elevados y mejores momentos.

Se ha definido también la evolución como "desarrollo cíclico", y esta definición me sugiere un pensamiento que ansío captar completamente. La naturaleza se repite continuamente hasta alcanzar determinados fines y obtener ciertos resultados concretos y respuestas a la vibración. Por el reconocimiento de este hecho podemos demostrar el inteligente propósito de la Existencia inmanente. Para ello se emplea el método del discernimiento o de inteligente elección. Los textos de las diferentes escuelas expresan la misma idea, tales como "selección natural" y "atracción y repulsión". Evitaré en lo posible emplear términos técnicos, porque algunas escuelas de pensamiento significan con esto unas veces una cosa y otras otra. Si encontramos una palabra similar, pero no ligada a ninguna escuela o línea de pensamiento, quizás hallemos una nueva luz para nuestro problema. Atracción y repulsión en el sistema solar, es sólo la facultad de discernir que poseen el átomo o el hombre, manifestada en los planetas y en el sol. Atracción y repulsión existen en los átomos de todo tipo; podría llamarsele adaptación o poder de crecer o de adaptarse el ente a su ambiente, por el rechazo de ciertos factores y la aceptación de otros. En el hombre común se manifiesta como libre albedrío o la facultad de elegir, y en el hombre espiritual como la tendencia al sacrificio, porque el hombre elige una particular línea de acción a fin de beneficiar al grupo al cual pertenece, y rechaza lo estrictamente egoísta.

Podemos definir finalmente la evolución como un ordenado cambio y constante mutación, demostrados en la incesante actividad de la unidad o del átomo, en la interacción de los grupos y en la interminable acción de una fuerza o tipo de energía sobre otra.

Vimos que la evolución, sea de la materia o de la inteligencia, conciencia o espíritu, consiste en el siempre creciente poder de responder a la vibración que, mediante un constante cambio, progresa por la aplicación de una política selectiva o el empleo de la facultad discernidora y por el método de desarrollo cíclico o de repetición. Las etapas que caracterizan al proceso evolutivo podrían clasificarse en tres, y corresponden a las de la vida del ser humano: niñez, adolescencia y madurez. En lo que concierne al hombre, se manifiestan en la unidad humana o en la raza, y a medida que transcurren y progresan las civilizaciones, se podrá observar la misma triple idea en toda la familia humana, y así nos cercioramos del divino objetivo, estudiando su imagen o reflejo, el HOMBRE. Podemos expresar estas tres etapas en términos más científicos y vincularlas con las tres escuelas de pensamiento referidas, y las analizaremos como:

- a. La etapa de energía atómica
- b. La etapa de coherencia grupal.
- c. La etapa de la existencia unificada o sintética.

Trataré de aclarar el concepto. La etapa de energía atómica concierne mayormente al aspecto material de la vida y corresponde al periodo de la niñez en la vida del hombre o de una raza. Es el período de realismo, de intensa actividad, y ante todo de desarrollo mediante la acción, de pura autocentralización o autointerés. Produce un punto de vista materialista y conduce inevitablemente al egoísmo. Involucra el reconocimiento de que el átomo se basta a sí mismo y que análogamente las unidades humanas tienen vida separada independiente de las demás unidades, sin relación entre sí. Esta etapa puede observarse en las razas subdesarrolladas del mundo, en los niños y en los individuos poco evolucionados. Son normalmente autocentrados; dedican sus energías a su propia vida; se ocupan de lo objetivo y tangible, y los caracteriza un necesario y protector egoísmo. Es una etapa indispensable en el desenvolvimiento y perpetuación de la raza.

De este período atómico y egoísta surge otra etapa, la de la coherencia grupal, que se supone la construcción de formas y especies hasta obtener algo coherente e individualizado, pero constituido por multitud de individualidades y formas menores. En conexión con el ser humano corresponde a su conocimiento incipiente de la etapa de responsabilidad y al reconocimiento del lugar que le corresponde dentro del grupo. Requiere del individuo la capacidad de reconocer una vida superior a la suya, ya se la denomine Dios o se la considere simplemente como la vida del grupo, al cual pertenecemos como unidad, esa gran Identidad de la cual formamos parte. Esto corresponde a la escuela de pensamiento supernaturalista y con el tiempo lo sustituirá otro concepto más amplio y verdadero. Según hemos visto, la primera etapa o atómica, se desarrolló por el egoísmo o la vida autocentrada del átomo, sea el átomo de la sustancia o el humano; la segunda etapa llega a la perfección por el sacrificio de la unidad, en bien de los muchos, y del átomo, en bien del grupo, en el cual tienen cabida. De esta etapa muy poco sabemos y, frecuentemente, la visualizamos y anhelamos. La tercera etapa está aún muy lejana, y algunos la consideran como una vana quimera. Otros poseen la visión y, aunque inalcanzable ahora, es lógicamente posible si nuestras premisas son exactas y sentamos correctamente las bases de la existencia unificada. Entonces no sólo habrá unidades independientes, átomos diferenciados en la for-

ma, grupos constituidos por multiplicidad de entidades, sino que tendremos el conglomerado de formas, grupos y estados de conciencia, fusionados, unificados y sintetizados en un todo perfecto, denominado sistema solar, naturaleza o Dios. Los nombres no tienen importancia. Corresponde a la etapa adulta del ser humano; análoga al período de la madurez y a esa etapa donde se supone que el hombre tiene un propósito y trabajo definido en la vida y también un bien determinado, llevado a cabo con la ayuda de su inteligencia. En estas charlas quisiera, si es posible, demostrar que algo similar se está llevando a cabo en el sistema solar, en el planeta, en la familia humana y en el átomo. Confío que podré demostrar que en todo subyace una inteligencia, que de la separación vendrá la unión, producida por la fusión y mezcla grupal y que con el tiempo surgirá de 108 distintos grupos un todo perfecto, plenamente consciente, compuesto por miríadas de identidades separadas, animadas por un sólo propósito y una sola voluntad. Si esto es así, ¿cuál es el paso práctico que deben dar quienes alcancen esta comprensión? ¿Cómo aplicar prácticamente este ideal a nuestras propias vidas y cómo asegurarnos nuestro inmediato deber a fin de participar y cumplir conscientemente con el plan? En el proceso cósmico tenemos nuestra diminuta participación y en cada día de actividad debemos desempeñar nuestra parte con inteligente comprensión.

Nuestro primer objetivo debería ser la autocomprensión, por la práctica del discernimiento. Aprender a pensar con claridad, a formular nuestros pensamientos y a dirigir nuestros procesos mentales. Saber lo que pensamos y por qué lo pensamos, y descubrir el significado de la conciencia grupal por el estudio de la ley del sacrificio. No sólo debemos descubrir en nosotros la primitiva etapa infantil de egoísmo (que ya debiéramos haber trascendido) y aprender a diferenciar entre lo real y lo irreal, por la práctica del discernimiento, sino a pasar a algo mucho mejor. Nuestra meta inmediata debe ser descubrir el grupo al cual pertenecemos. No pertenecemos a todos los grupos ni es posible saber cuál es nuestro lugar en el gran grupo, pero podemos encontrar algún grupo donde hallar cabida, un conjunto de personas con el cual colaborar y trabajar, algún hermano a quien socorrer y ayudar. Esto involucra practicar conscientemente el ideal de la hermandad, y -hasta haber evolucionado en la etapa en que nuestro concepto es universal-significa que debemos descubrir el particular grupo de hermanos a quienes podemos amar y ayudar por medio de la ley de sacrificio y la transmutación del egoísmo en amoroso servicio. Así colaboraremos en el propósito general y participaremos en la misión del grupo.

## LA EVOLUCIÓN DE LA MATERIA

### SEGUNDA CONFERENCIA

Evidentemente en una serie de conferencias como éstas no puede tratarse concretamente un tópico tan importante, aunque yo tuviera la suficiente preparación para dictar cátedra sobre un asunto tan fundamentalmente científico. Además, si las conclusiones de la ciencia sobre la evolución de la materia fueran definitivas, el tema sería, aún así, demasiado vasto para tratarlo, pero como no lo son, de ahí proviene su mayor complicación. Esta noche quiero enunciar previamente que mi objetivo consiste en hablar especialmente a quienes carecen de conocimiento científico, para darles un concepto general de las ideas comúnmente aceptadas. Por lo tanto, haré algunas sugerencias que ayudarán a ajustar nuestras mentes a este gran problema de la materia. Por lo común se ha

presentado el aspecto sustancia de la manifestación en forma separada y sólo últimamente se presentó al público lo que podría llamarse "sicología de la materia", mediante las investigaciones y conclusiones de científicos de mente más amplia.

La semana pasada, como recordarán, traté de indicarles en forma extensa y general, que existían tres líneas de acercamiento para estudiar el universo material. Tenemos la línea que sólo considera el aspecto materialista y se ocupa únicamente de lo visible, tangible y demostrable. La segunda línea es el supernaturalismo que reconoce más el aspecto denominado divino que el aspecto material de las cosas; trata de los aspectos de la vida y del espíritu, considerando esa vida como una potestad extraña al sistema solar y al hombre, y a esa Potestad como un gran Agente creador, que guía y crea el universo objetivo, aunque permanece fuera de él. Ambas líneas de pensamiento son postuladas por científicos francamente materialistas y también por los cristianos ortodoxos y los deístas de todos los credos.

Mencioné también una tercera línea denominada concepto idealista, la cual reconoce la forma material, ve la vida dentro de ella y admite una conciencia que evoluciona por medio de la forma externa. Es la línea que destacaré e insinuaré en estas conferencias, porque ningún orador puede, después de todo, disociarse totalmente de su propio punto de vista, habiéndome propuesto desarrollar en estas charlas la tercera línea, porque para mí sintetiza las otras dos y añade ciertos conceptos que producen un conjunto coherente cuando se fusiona con ambas. A ustedes les corresponde decidir si este tercer punto de vista es lógico, razonable o claro.

Para la mayoría de nosotros, la realidad más común de la vida es el mundo material, el cual podemos ver y tocar con los cinco sentidos, y los pensadores metafísicos denominan "no-yo", o lo objetivo para cada uno de nosotros. Como sabemos, la tarea del químico es reducir las sustancias conocidas a sus elementos simples, y hasta no hace mucho tiempo se creyó haberlo logrado satisfactoriamente. Las conclusiones del químico señalaban entre setenta y ochenta el número de elementos conocidos. Sin embargo, hace más o menos veinte años, en 1898, se descubrió un nuevo elemento que se lo denominó radio, y este descubrimiento revolucionó totalmente las ideas mundiales sobre la materia y la sustancia. Si consultamos los libros de texto del siglo pasado, o buscamos en los antiguos diccionarios la definición del átomo, veremos citado a Newton, quien lo definía como la última, indivisible y dura partícula de la materia, algo imposible de mayor subdivisión. Se lo consideró el ultrínimo átomo del universo, y los científicos de la Era Victoriana lo denominaron "la piedra fundamental del universo", creyendo que habían llegado hasta donde era posible llegar y que habían descubierto todo lo subyacente detrás de la manifestación y de la objetividad misma. Pero, descubierto el radio y otras sustancias radiactivas, fue necesario encarar un nuevo aspecto de la situación, y, evidentemente, se vio que lo que hasta entonces se había tenido por la ultrínima partícula, no era tal. Hoy el diccionario define el átomo en los siguientes términos:

"El átomo es un centro de fuerza, una fase de los fenómenos eléctricos, un centro de energía, activo por su propia construcción interna, que emite energía, calor o radiación."

Por lo tanto, el átomo es, según conjeturaba Lord Kelvin, en 1867, un "vórtice anular" o Centro de fuerza, y no una partícula de lo que entendemos por sustancia tangible. Se ha demostrado que esta ultrínima partícula de la materia está compuesta de un núcleo positivo

de energía, circundado, como el sol por los planetas, por varios electrones o corpúsculos negativos, subdividiendo así el átomo de los antiguos científicos en numerosos cuerpos menores. Los elementos difieren según el número y disposición de estos negativos electrones alrededor de su núcleo positivo, y giran o circulan en torno a esta carga central de electricidad, como nuestro sistema planetario gira alrededor del sol. El profesor Soddy, en uno de sus últimos libros, señala que en el átomo puede observarse todo un sistema solar -con su sol central y los planetas que recorren sus órbitas a su alrededor.

Resulta evidente para cada uno, que al analizar y estudiar esta definición del átomo, surge un concepto totalmente nuevo de la sustancia. Por lo tanto, las aseveraciones dogmáticas están fuera de lugar, porque nos damos cuenta que probablemente un próximo descubrimiento puede revelar que los electrones son mundos dentro de otros mundos. Hay una interesante conjetura sobre estas líneas en un libro escrito por un pensador científico, donde sugiere dividir y subdividir el electrón en lo que denomina "sicones", y penetrar así en reinos que ahora no se consideran físicos. Quizás sea esto un sueño, pero lo que trato de plasmar en mi mente y en la de ustedes, es que apenas sabemos dónde nos encontramos respecto a las ideas científicas, como tampoco sabemos dónde nos hallamos en los mundos religioso y económico. Todo pasa por un período de transición, cambia el antiguo orden, y los viejos métodos de ver las cosas resultan falsos o inadecuados, y las caducas formas de expresar las ideas parecen inútiles. Todo cuanto cabe ahora al hombre inteligente es reservar su opinión, cerciorarse de lo que cree ser la verdad, y entonces esforzarse por sintetizar ese aspecto particular de la verdad universal con el aspecto aceptado por su semejante.

Podemos entonces considerar que el átomo se resuelve en electrones, y expresarlo en términos de fuerza o energía. Un centro de energía o actividad, sugiere un concepto dual: la causa del movimiento o energía, y aquello que energiza o activa. Esto nos conduce directamente al campo de la psicología, porque siempre se ha considerado que la energía o fuerza es una cualidad, y donde hay cualidad estamos realmente considerando el campo de los fenómenos síquicos.

Al ocuparnos de la materia aparecen continuamente ciertos términos comunes, factibles de una amplia diversidad de definiciones. Al hojear días pasados un libro científico, me desalentó saber que el autor decía que eran totalmente diferentes los átomos del químico, del físico, del matemático y del metafísico, y ésta es una de las razones para no dogmatizar sobre estas cuestiones. Sin embargo, correcta o no, tengo que presentar una hipótesis bien definida. Al hablar del radio, probablemente nos aventuremos en el reino de la sustancia etérea, la región del éter o del protilo, palabra acuñada por Sir William Crookes, que la definió como:

"Protilo es una palabra análoga a protoplasma, y expresa la idea de la materia original primaria, antes de la evolución de los elementos químicos. La palabra que me aventuré a emplear para tal propósito está compuesta de dos voces griegas que significan 'antes que' y 'la materia de que están hechas las cosas'".

Por lo tanto, estamos retrotrayendo el concepto de la materia al punto en que siempre lo ubicó la escuela oriental, a la materia primordial, llamada también por los orientistas "éter primordial", aunque debe recordarse que el éter de la ciencia está infinitamente lejos del éter primordial del ocultista oriental, el cual nos lleva de vuelta a ese intangible algo, base de las cosas objetivas que vemos, tocamos y manejamos. La palabra "sustancia" significa lo

que "está debajo" o detrás de las cosas. En consecuencia, sólo podemos decir en relación con el éter del espacio, que es el medio en que actúa o se hace sentir la energía o fuerza. Cuando en estas Conferencias hablé de energía y fuerza y de materia y sustancia, podemos separarlas en nuestra mente de la manera siguiente: al referirnos a energía y sustancia consideraremos lo que aún es intangible, y emplearemos la fuerza, en conexión con la materia, al tratar con el aspecto objetivo que estudian definitivamente los científicos. Sustancia es el éter en uno de sus múltiples grados, subyacente en la materia misma.

Cuando mencionamos energía debe existir lo que energiza esa fuente de energía y su origen, que se manifiesta en la materia. Esto es lo que trato de destacar. ¿De dónde procede esta energía y qué es?

Los científicos reconocen cada vez con mayor claridad las cualidades que el átomo posee, y convendría tomar los diversos tratados científicos que se ocupan del tema de la materia atómica, y observar cuál de sus numerosos y variados términos pueden ser a su vez aplicados al ser humano. He tratado de realizar esto en pequeña escala y me resultó muy iluminador.

Ante todo sabemos que al átomo se le atribuye energía y el poder de cambiar sus modos de actividad. Un autor lo ha dicho: "en todos los átomos del mundo se estremece una absoluta inteligencia". A este respecto señalaré que Edison, al ser entrevistado por un periodista de *Harpen's Magazine* en febrero de 1890, y al ampliar sus declaraciones en el *Scientific American* en octubre de 1920, en la primera entrevista dijo:

"No creo que la materia sea inerte y la mueva una fuerza externa. Me parece que todo átomo posee algo de inteligencia primitiva. Consideremos los miles de formas en que los átomos de hidrógeno se combinan con los de otros elementos para formar las diversas sustancias. ¿Quiere usted decir, dijo el periodista, que lo hacen sin poseer inteligencia? Los átomos en armónica y útil relación asumen hermosas e interesantes formas y colores, o exhalan un fragante aroma como si expresaran su satisfacción... , o unidos en determinadas formas, constituyen animales de orden inferior. Finalmente, se combinan en el hombre, que representa la total inteligencia de todos los átomos."

El periodista preguntó: Pero ¿de dónde procede originariamente esta inteligencia?

Edison respondió: "De algún poder superior a nosotros."

Entonces ¿cree usted en un Creador inteligente, en un Dios personal?

"Desde luego. La existencia de un Dios así, puede demostrarse, a mi entender, por medio de la química."

En la larga conversación publicada en 1920 en el *Scientific American*, Edison presentó un gran número de interesantes suposiciones, de las que extraje las siguientes:

1.La vida es indestructible, como la materia.

2.Nuestro cuerpo está constituido por miríadas de entidades infinitesimales, siendo cada una en sí, una unidad de vida, así como el átomo está constituido por miríadas de electrones.

3.El ser humano actúa como un conjunto más bien que como una unidad. El cuerpo y la

mente expresan la voz y el voto de las entidades de vida.

4. Las entidades de vida construyen de acuerdo a un plan. Si parte del organismo vital es mutilado, lo reconstruyen exactamente como era antes...

5. La ciencia reconoce la dificultad de trazar una línea entre lo inanimado y lo animado. Quizás las entidades de vida extienden sus actividades a los cristales y cuerpos químicos.

6. Las entidades de vida son inmortales, de manera que por lo menos, en esta medida, la vida eterna es una realidad que muchos anhelamos.

En una alocución Sir Clifford Allbut, Presidente de la Asociación Británica de Médicos, tal como lo informó el *Literary Digest* del 26 de febrero de 1921, se refirió a la capacidad del microbio para seleccionar y rechazar, y en el transcurso de sus observaciones dijo:

"Cuando el microbio se aloja en el cuerpo puede estar o no a tono con algunas o todas las células con que hace contacto. Probablemente en ningún caso suceda algo morboso... , la morbosidad podría ocurrir entre el microbio y las células del cuerpo que están a su alcance y no a tono con él. Es razonable suponer que cuando un microbio se acerca a una célula corpórea puede atacarla de un modo u otro, entonces el microbio inocuo se convierte en virulento. Por otra parte las células pueden educarse para vibrar en armonía con el microbio disonante, o haber intercambio y adaptación mutua..."

"Pero si esto es así, enfrentamos en verdad una maravillosa y amplia facultad, la facultad de elegir, y esta elevación desde el fondo de la biología a la cima -facultad formativa-, la autodeterminación o, si prefieren, la mente."

En 1895, Sir William Crookes, uno de nuestros más grandes científicos, dio una interesante conferencia ante un grupo de químicos de Gran Bretaña, donde trató la capacidad del átomo de elegir su propio camino, rechazar y seleccionar, y demostró que la selección natural se observa en todas las formas de vida, desde el átomo ultrínimo de entonces, pasando por todas las formas de existencia.

En otro artículo científico se reconoce que el átomo posee también sensación:

"La reciente discusión acerca de la naturaleza del átomo, que en una u otra forma debemos considerar como factores máximos de todos los procesos físicos o químicos, parece que podrá dirimirse mediante el concepto de que esas diminutas masas poseen -como centros de fuerza- un alma persistente, y que todo átomo tiene sensación y movimiento."

Análogamente Tyndall señala que hasta los mismos átomos parece que tuvieran "instinto con deseo de vida"

Si consideramos estas diferentes cualidades del átomo, como energía, inteligencia, capacidad de selección y rechazo, atracción y repulsión, sensación, movimiento y deseo, tendremos algo muy parecido a la psicología de un ser humano, aunque dentro de un radio más limitado y en grado más circunscrito. Por lo tanto, ¿no hemos llegado acaso, retrospectivamente, a lo que podría llamarse la psicología del átomo? Hemos visto que el átomo

es una entidad viviente, un diminuto mundo vibrante, y que dentro de su esfera de influencia hay otras vidas, en análogo sentido en que el hombre es también una entidad o núcleo positivo de fuerza o vida, que mantiene dentro de su esfera de influencia a otras vidas menores, es decir, las células de su cuerpo. Esto atañe al hombre y, en la misma medida, al átomo.

Ampliaremos ahora el concepto del átomo y quizás lleguemos a la causa fundamental que encierra la solución de los problemas del mundo. El concepto del átomo como manifestación positiva de energía, que contiene dentro de su campo de actividad su polo opuesto, puede extenderse no sólo a todo tipo de átomo, sino también al ser humano. Podemos considerar a cada ente de la familia humana como un átomo humano, porque el hombre es simplemente un átomo mayor. Es centro de fuerza positiva que mantiene dentro de la periferia de su esfera de influencia las células de su cuerpo, y demuestra discernimiento, inteligencia y energía. La diferencia es sólo de grado. Posee una conciencia más amplia y vibra a una mayor medida que el diminuto átomo químico.

Podemos aún dilatar el concepto y considerar el planeta como un átomo. Quizás exista internamente en el planeta una vida que retiene en él la sustancia de las esferas y de todas las formas de vida en un todo coherente, con una específica esfera de influencia. Esto quizás parezca una disparatada especulación, pero si juzgamos por analogía, quizás exista en la esfera planetaria una Entidad cuya conciencia esté tan alejada de la del hombre, como la del hombre de la del átomo químico.

El mismo concepto puede ampliarse hasta incluir el átomo del sistema solar. En el corazón del sistema solar tenemos el sol, centro positivo de energía, que mantiene los planetas en su esfera de influencia. Si existe inteligencia en el átomo y la hay en el ser humano, si existe en el planeta una Inteligencia que controla sus funciones, ¿no sería lógico ampliar el concepto y afirmar que existe una poderosa Inteligencia detrás del átomo mayor del sistema solar?

Esto nos lleva finalmente al punto de vista sostenido por el enfoque religioso, de la existencia de un Dios o Ser divino, donde el cristiano ortodoxo diría reverentemente Dios; el científico, energía, con igual reverencia, y ambos significarían lo mismo. Cuando el maestro idealista habla del "Dios interno" que reside en la forma humana, otros con igual exactitud se referirán a la "facultad energetizadora" del hombre que lo impulsa a la actividad física, emocional y mental.

En todas partes existen centros de fuerza, y la idea puede ampliarse desde un centro de fuerza como el átomo químico, ascendiendo a través de los distintos grados y grupos de estos centros inteligentes, hasta el hombre, y de allí a la vida que se expresa por medio del sistema. Así se manifiesta el Todo maravilloso y sintético. Algo de esto pensaría San Pablo al hablar del Hombre celestial, y cuando mencionó el "cuerpo crístico", con toda seguridad se refirió a esos entes de la familia humana que están dentro de su esfera de influencia y constituyen Su cuerpo, así como el conjunto de células físicas forman el cuerpo físico del hombre. Es necesario, en estos días de trastornos religiosos, demostrar que las verdades fundamentales del cristianismo son verdades científicas. Por lo tanto, es preciso hacer científica la religión.

Hay una interesante escritura sánscrita que data de miles de años y me aventuro a exponerla

aquí, y dice:

"Toda forma en la Tierra y toda partícula (átomo) en el espacio, se esfuerza en formarse a sí misma y seguir en el Hombre celestial el canon trazado para ella. La involución y la evolución del átomo... todo tiene un único y mismo objetivo, el hombre."

¿No se advierte que este concepto abre una gran esperanza? Todo átomo de materia con inteligencia latente, discernimiento, facultad selectiva, llegará en el transcurso de los eones a una etapa avanzada de conciencia llamada humana. Ciertamente podemos también suponer que el átomo humano progresa hacia algo aún más ampliamente consciente y que con el tiempo alcanzará la etapa de desarrollo de esas excelsas Entidades cuyos cuerpos constituyen los átomos planetarios. Cabe preguntarse, ¿qué les espera a esas entidades? Alcanzar ese estado omnincluyente de conciencia llamado Dios o Logos solar. Ciertamente es lógica y práctica esta enseñanza. La antigua y esotérica exhortación que dice al hombre: "Conócete a ti mismo, porque en tí hallarás todo lo Conocible", es la regla para el inteligente estudiante. Si nos consideramos científicamente centros de fuerza, manteniendo la materia de nuestro cuerpo dentro de nuestra esfera de control y actuando en y dentro de ellos, tendremos una hipótesis capaz de interpretar todo el plan cósmico. Si como insinúa Einstein, nuestro sistema solar es sólo una esfera, se deduce que éste a su vez es un átomo cósmico; así nos ubicaríamos dentro de un sistema aún mayor y tendríamos un centro alrededor del cual gira nuestro sistema solar, como lo hace el electrón respecto al átomo. Los astrónomos dicen que todo el sistema solar probablemente gire en torno de un punto central en el firmamento.

Así la idea fundamental que he tratado de destacar puede trazarse ascendiendo a través del átomo químico y físico, a través del hombre, de la vida energizadora de un planeta, hasta el Logos, la Deidad del sistema solar, la Inteligencia o Vida, que subyace en toda manifestación o naturaleza, y de allí a un sistema mayor, donde nuestro Dios debe desempeñar Su parte y hallar el lugar que le corresponde. Si es verdad, es un maravilloso cuadro.

Ahora bien, no puedo tratar esta noche los distintos desarrollos de esta inteligencia que anima a los átomos; pero quisiera considerar brevemente lo que quizás, desde el punto de vista humano, es el método de su evolución, que tan íntimamente nos concierne, recordando que lo que es verdad para un átomo lo es en mayor o menor grado para el todo.

Al considerar ampliamente los átomos del sistema solar, incluyendo el sistema mismo, existen dos cosas notables:

Primero, la vida y la actividad intensas del átomo mismo y su energía atómica interna; segundo, su interacción con otros átomos -repeliendo a unos y atrayendo a Otros. De estos hechos podemos deducir que el método de evolución de cada átomo, se debe a dos causas: su vida interna y su interacción o intercambio con los demás átomos. Ambas etapas son evidentes en la evolución del átomo humano. Cristo puso el énfasis en lo primero cuando dijo: "el reino de Dios está en vosotros". Así adjudicó a los átomos humanos el centro de vida o energía dentro de sí mismos, enseñándoles que por medio de este centro deben expandirse y Crecer. Todos somos conscientes que estamos centrados en nosotros mismos, consideramos todas las cosas desde nuestro propio punto de vista, y los acontecimientos externos resultan interesantes siempre que nos conciernen. Tratamos las cosas si nos afectan personalmente, y en determinada etapa de nuestra evolución lo que le ocurre a los demás nos parece importante si nos atañe. En esta etapa se hallan muchos actualmente y es

característica de la mayoría, siendo el período de intenso individualismo, donde el concepto yo es de suprema importancia. Involucra mucha actividad interna.

El segundo método de evolución del átomo humano es por medio de su interacción con los demás átomos, y esto es algo que recién ahora alborea en la inteligencia humana, asumiendo su justa importancia, pues sólo comenzamos a comprender la relativa significación de la competencia y de la colaboración, y estamos en vísperas de saber que no podemos vivir egoístamente, en forma independiente del grupo al que pertenecemos; empezamos a aprender que si nuestros hermanos se detienen y no progresan y si otros átomos humanos no vibran debidamente, cada átomo del cuerpo colectivo es afectado. Nadie será perfecto hasta que las demás unidades alcancen el más pleno y completo desarrollo.

En la próxima conferencia me extenderé algo más sobre esto, cuando me ocupe de la construcción de la forma. Al finalizar esta conferencia trataré de llevar a sus conciencias un conocimiento del lugar que cada uno ocupa en el esquema general, lo cual nos permitirá comprender la importancia de la interacción de los átomos. Trato de señalar la necesidad de descubrir el lugar en el grupo al que por naturaleza pertenecemos, donde somos como electrones para la carga positiva y, una vez descubierto, realizar nuestra tarea dentro del átomo mayor, el grupo.

Esto hace que la hipótesis no sea un mero sueño descabellado sino un ideal útil y práctico. Si es verdad que todas las células de nuestro cuerpo son, por ejemplo, electrones que mantenemos en coherencia, y si somos el factor energizador dentro de la forma material, es de suma importancia reconocerlo y ocuparnos correctamente y científicamente de esa forma y sus átomos. Esto implica el cuidado práctico del cuerpo físico y la adaptación inteligente de toda nuestra energía al trabajo que se debe realizar y a la naturaleza de nuestro objetivo, pues es necesaria la sensata utilización del conjunto de células, nuestro instrumento o herramienta, y nuestra esfera de manifestación. Muy poco sabemos sobre esto. Cuando se desarrolle este concepto y se reconozca al ser humano como un centro de fuerza, cambiará fundamentalmente la actitud de las personas respecto a su trabajo y modo de vivir. Cambiará, por ejemplo, el punto de vista del campo de la medicina y se estudiarán los correctos métodos para utilizar la energía. No habrá enfermedades causadas por la ignorancia y se estudiarán y practicarán los métodos de transmisión de fuerza. Seremos entonces verdaderamente átomos inteligentes, algo que aún no somos.

No sólo seremos prácticos para manejar nuestro cuerpo material, pues conoceremos su constitución, sino que conscientemente hallaremos nuestro lugar en el grupo y dirigiremos nuestra energía para su beneficio, y no como ahora para nuestros propios fines. Muchos átomos no sólo poseen vida interna propia, sino que la irradian, y así como la radiactividad se va comprendiendo gradualmente, también se estudiará al hombre como centro de radiación activa. Estamos en vísperas de admirables descubrimientos; nos acercamos a una maravillosa síntesis del pensamiento mundial; avanzamos hacia ese período en que la ciencia y la religión se ayudarán mutuamente, y la filosofía contribuirá al conocimiento de la verdad.

El empleo de la imaginación abrirá con frecuencia una maravillosa visión, y si esta imaginación se basa en lo esencial y comienza con una hipótesis lógica, quizás nos lleve a solucionar algunos de los enigmas y problemas que perturban hoy al mundo. Si las cosas son misteriosas e inexplicables para nosotros, será porque la gran Entidad que se manifiesta por medio de nuestro planeta está llevando a cabo un propósito y plan definidos,

análogamente a como lo hacemos en nuestras vidas. A veces llevamos el cuerpo físico a situaciones donde le producimos dificultades dolorosas y agobiadoras; aceptada la hipótesis tratada, es lógico suponer que la gran Inteligencia de nuestro planeta también lleva su cuerpo de manifestación -que incluye la familia humana- a situaciones angustiosas para los átomos. Ciertamente es lógico suponer que el misterio de cuanto vemos a nuestro alrededor está oculto en la voluntad o inteligente propósito de esa Vida mayor que actúa a través de nuestro planeta, como el hombre actúa a través del cuerpo físico. Sin embargo, esa Vida, esa Inteligencia superior a la nuestra, es un átomo de una esfera aún mayor, donde mora el Logos solar, la inteligencia que contiene todas las vidas menores.

## LA EVOLUCIÓN DE LA FORMA O LA EVOLUCIÓN GRUPAL

### TERCERA CONFERENCIA

ESTA noche ampliaré la idea fundamental y el concepto de la unidad consciente o inteligente, desarrollada parcialmente en la conferencia anterior. Se ha dicho que toda evolución procede de lo homogéneo, pasa por lo heterogéneo y retorna a lo homogéneo, y se ha puntualizado que:

"La evolución es una continua marcha acelerada de todas las partículas del universo, llevadas simultáneamente por un camino de destrucción, pero en forma ininterrumpida y sin pausa, desde el átomo material hasta la conciencia universal, donde se conocen la omnipotencia y la omnisciencia, en otras palabras, el pleno conocimiento de lo Absoluto de Dios."

La evolución procede desde esas diminutas diversificaciones llamadas átomos y moléculas; asciende hasta sus conglomerados al constituirse en formas, y sigue a través de la construcción de esas formas a otras mayores, hasta formar el sistema solar en su totalidad. Todo prosigue de acuerdo a la ley, y las mismas leyes básicas rigen la evolución del átomo y de un sistema solar. El macrocosmos se repite en el hombre, el microcosmos, y éste a su vez se refleja en los átomos menores.

Estas observaciones y la conferencia anterior conciernen principalmente a la manifestación material de un sistema solar, pero en posteriores conferencias pondré el énfasis principalmente en lo que podría llamarse evolución síquica, o gradual manifestación y desenvolvimiento evolutivo de la subjetiva inteligencia o conciencia, que se halla detrás de la manifestación objetiva.

Dividiremos esta conferencia en cuatro partes. Primero, veremos el proceso evolutivo, que en este caso particular es la evolución de la forma o del grupo; después el método para el desarrollo grupal; seguirá el estudio de las etapas que deben recorrerse durante el ciclo de evolución, y, finalmente, trataremos de ser prácticos y extraer de nuestras conclusiones alguna lección aplicable a la vida diaria,

Ante todo conviene considerar parcialmente lo que en realidad es la forma. El diccionario la define diciendo que "es la configuración externa de un cuerpo". Esta definición subraya lo externo, lo tangible y la manifestación exotérica. El mismo concepto subyace en el significado etimológico de la palabra manifestación, que deriva de dos palabras latinas: *manus*, mano, y *fendere*, tocar, esto es, tocar con la mano. Este significado sugiere una

triple idea, en el sentido de que se puede sentir, tocar y comprender como algo tangible. Sin embargo, en ambas interpretaciones se prescinde de la parte más vital del concepto, por lo cual debemos buscar una definición más adecuada. A mi entender, Plutarco expresa con mucha más claridad que los diccionarios, la idea de la manifestación de lo subjetivo mediante la forma objetiva, cuando dice:

"Una idea es un ser incorpóreo que no tiene subsistencia propia, pero da forma y figura a la informe materia, y es la causa de la manifestación."

Tenemos aquí una interesante frase de verdadero significado esotérico, y compensará el cuidadoso estudio y consideración que de ella se haga, pues contiene un concepto aplicable no sólo a una pequeña manifestación, el átomo químico y el físico, sino a todas las formas que éstos constituyen, incluyendo la manifestación del ser humano y la deidad de un sistema solar, la excelsa Vida, la omniabarcante Mente universal, el vibrante Centro de energía, la incluyente Conciencia denominada Dios, Fuerza o Logos, esa Existencia que se manifiesta por medio del sistema solar.

En la Biblia cristiana el mismo pensamiento está corroborado por San Pablo en una carta a la Iglesia de Efesios. En el segundo capítulo de la epístola a los Efesios, dice:

"Porque somos a hechura suya" . Pero la exacta traducción del griego es: "Somos su poema o idea". El pensamiento del apóstol es que por medio de cada vida humana o del conjunto de vidas que constituyen un sistema solar, Dios, mediante la forma, cualquiera sea, está llevando a cabo una idea, un concepto específico, un detallado poema. El hombre es un pensamiento corporificado, y tal es el concepto latente en la definición de Plutarco. Tenemos en ella, primero, la idea de una entidad autoconsciente, después, el pensamiento o propósito que dicha entidad trata de expresar y, finalmente, el cuerpo o forma, resultado secuencial.

Al hablar de la Deidad, el *Nuevo Testamento* emplea con frecuencia la palabra Logos. El término Logos, traducido como el Verbo, se utiliza frecuentemente en el *Nuevo Testamento* al referirse a la Deidad. El pasaje más notable en este punto es el primer capítulo del Evangelio de San Juan, que dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Consideraremos brevemente el significado de esta expresión. La traducción literal es "el Verbo", y ha sido definido como "la expresión objetiva de un pensamiento oculto". Si tomamos cualquier sustantivo o palabra similar, por ejemplo, y estudiamos su significación objetiva, descubriremos que siempre expresa a la mente un definido pensamiento, involucrando propósito, intención o quizás algún concepto abstracto. Si empleamos ese mismo método incluyendo la idea de la Deidad o del Logos, se esclarecerá el abstruso tema de la manifestación de Dios o Inteligencia central, mediante la forma material, sea que Lo veamos manifestándose en la minúscula forma de un átomo químico o en Su gigantesco cuerpo físico denominado sistema solar.

En la conferencia anterior vimos algo que puede aplicarse a todos los átomos y constituye cierta notable característica que los científicos de todas partes van reconociendo. Se ha demostrado que los átomos poseen vestigios de mente y una rudimentaria inteligencia. El átomo demuestra poseer la facultad de discernir y el poder de seleccionar, la capacidad de atraer o repeler. Podrá parecer extraño el empleo de la palabra inteligencia con relación a un átomo químico, no obstante, la etimología de la palabra incluye perfectamente esta idea. Deriva de dos palabras latinas:

*inter*, entre, y *legere*, elegir. Por lo tanto, la inteligencia es la facultad de pensar o elegir, seleccionar y discernir. En realidad es ese algo abstracto e inexplicable que reside detrás de la gran ley de atracción y repulsión, una de las leyes básicas de la manifestación. Esta fundamental facultad de la inteligencia caracteriza a toda la materia atómica y rige también la construcción de las formas o conglomeración de átomos.

Anteriormente nos ocupamos del átomo *en sí*, pero no lo consideramos cuando interviene en la construcción de la forma o de esa totalidad de formas denominadas reino de la naturaleza. Consideramos también parcialmente la naturaleza esencial del átomo y su incipiente característica de inteligencia y destacamos aquello con lo cual están construidas las distintas formas tal como las conocemos -las del reino mineral, vegetal, animal y humano. En la totalidad de las formas tenemos toda la naturaleza, tal como generalmente se comprende.

Amplíemos la idea, desde las formas individuales que constituyen cada uno de los cuatro reinos de la naturaleza, y considerémosla proporcionando esa forma aún mayor denominada reino y observemos a éste como una unidad consciente, formando un todo homogéneo. Así cada reino de la naturaleza puede considerarse como una forma a través de la cual puede manifestarse determinado tipo o grado de conciencia. También así, el conglomerado de formas animales constituye esa forma mayor o reino animal, que a su vez ocupa un lugar en un cuerpo aún mayor. Por medio de ese reino procura expresarse una vida consciente, y por el conglomerado de reinos trata de manifestarse una Vida subjetiva mayor.

En los cuatro reinos mineral, vegetal, animal y humano, tenemos tres factores, siempre que, lógicamente, la base de nuestro razonamiento sea correcta: primero, el átomo original es una vida; segundo, las formas están construidas por una multiplicidad de vidas, y proporcionan un coherente conjunto, a través del cual una entidad subjetiva lleva a cabo un propósito; tercero, la vida central dentro de la forma constituye su impulso directriz, la fuente de su energía, el origen de su actividad y lo que mantiene unida la forma como una unidad.

Esta idea puede aplicarse al hombre, y para los propósitos de esta conferencia podemos definirlo como esa energía central, vida o inteligencia, que actúa por medio de una manifestación material, o forma construida por miríadas de vidas menores. Sobre el particular diré que en el momento de la muerte se ha observado frecuentemente un extraño fenómeno. Hace algunos años me llamó la atención sobre esto, una de las más hábiles enfermeras quirúrgicas de la India, que durante mucho tiempo fue atea, pero había comenzado a dudar de su incredulidad después de haber sido testigo de ese fenómeno repetidas veces. Me explicó que en el momento de la muerte, en diversos casos, había visto surgir de la cima de la cabeza un destello de luz, y que en un caso particular, al morir una joven de evidente avanzado desarrollo espiritual, de gran pureza y santidad de vida, quedó el aposento iluminado momentáneamente como por una luz eléctrica. Además, hace poco, en una de nuestras populosas ciudades meridionales, varias eminencias médicas recibieron una carta, donde un investigador preguntaba si habían observado algún fenómeno particular en el momento de la muerte. Algunas respondieron haber visto una luz azulada surgiendo de la cima de la cabeza del moribundo, y una o dos afirmaron que habían oído un chasquido en la cabeza. Este último caso está corroborado por el Eclesiastes, donde se menciona la rotura del cordón plateado, o de ese vínculo magnético que une la entidad que mora internamente, o el pensador a su vehículo de expresión. En los dos casos mencionados, se advierte una demostración visual del retiro de la luz central o vida, y la consiguiente desintegración

de la forma y dispersión de las miríadas de vidas menores.

A algunos les parece una hipótesis lógica, que así como el átomo químico es una infinitesimal forma o esfera, con un núcleo positivo, que mantiene girando a su alrededor los electrones negativos, también las formas de los reinos de la naturaleza son de análoga estructura, y sólo difieren en grado de conciencia o inteligencia. Por lo tanto, podemos considerar a los reinos como la expresión física de una gran vida subjetiva, y por lógicos pasos llegar a reconocer que cada unidad de la familia humana es un átomo en el cuerpo de esa Vida o Entidad superior, llamada en algunas Escrituras, el Hombre celestial. Llegamos finalmente al concepto de que el sistema solar es sólo un conglomerado de los reinos de las formas y el Cuerpo de un Ser que Se expresa por su intermedio y lo utiliza para llevar a cabo un definido propósito y una idea central. En todas estas ampliaciones de nuestra hipótesis final vemos la misma triplicidad; una Vida o Entidad animadora que se manifiesta por medio de una forma o una multiplicidad de formas y denota inteligencia discriminadora.

No es posible ocuparnos del método de la construcción de formas ni ampliar el estudio del proceso evolutivo por cuyo medio los átomos se combinan en formas, y las formas se agrupan formando esa unidad mayor que llamamos reino de la naturaleza. Dicho método podría resumirse en tres términos: *involución*, o sea circundar de materia la vida subjetiva, método por el cual la Entidad inmanente se posesiona de su vehículo de expresión; *evolución*, o utilización de la forma por la vida subjetiva, su gradual perfeccionamiento y la final liberación de la vida aprisionada; la ley de *atracción y repulsión*, por la cual se coordinan el espíritu y la materia, la vida Central adquiere experiencia, expande su conciencia y por el empleo de esa particular forma logra el conocimiento y el control de sí misma. Todo se efectúa de acuerdo a esta ley básica. En cada forma existe una vida central o idea, que viene a la manifestación, revistiéndose cada vez más de sustancia, adoptando una forma o configuración adecuada a su necesidad y requerimiento, utilizándola como medio de expresión y, con el tiempo, liberándose de la forma circundante, a fin de adquirir otra más adecuada a su necesidad. Así, a través de todo tipo de forma, progresa el espíritu o vida, hasta que el sendero de retorno haya sido recorrido, llegando al punto de origen. Tal es el significado de la evolución y el secreto de la encarnación cósmica. Eventualmente el espíritu se zafa de la forma, logra la liberación y desarrolla una cualidad síquica y graduada expansión de conciencia. Consideremos brevemente estas etapas. Tenemos en el primer caso el proceso de involución. En este período se limita la vida dentro de la forma o envoltura, y este lento y prolongado proceso abarca millones y millones de años. En este gran ciclo participa todo tipo de vida. Concierne a la vida del Logos solar, manifestándose por medio de un sistema solar. Es parte del ciclo de vida del Espíritu planetario, manifestándose por medio de una esfera como nuestro planeta Tierra; incluye esa vida denominada humana, y atrae hacia el camino de su energía a esa diminuta vida que actúa por medio del átomo químico. Es el gran proceso del *devenir*, que hace posible la existencia y el *ser*. Después de este período de limitación, de gradual y creciente aprisionamiento y de descenso más profundo en la materia, le sigue otro de adaptación, donde la vida y la forma se interrelacionan íntimamente; después viene el período en que se perfecciona esa relación interna. Entonces la forma está adecuada a las necesidades de la vida y puede ser utilizada. A medida que la vida interna se desarrolla y amplía, se va cristalizando paralelamente la forma, y ya no es apropiada como medio de expresión. Después del período de cristalización tenemos el de desintegración. La limitación, adaptación, utilización, cristalización y desintegración, constituyen las etapas que abarca la vida de una entidad o

idea corporificada, de grado superior o inferior, que trata de expresarse por medio de la materia.

Apliquemos este pensamiento al ser humano. Al tomar forma física es donde se ve el proceso de limitación, y también en los primeros días de rebeldía, cuando el hombre henchido de deseos, aspiraciones, ansiedades e ideales, es incapaz de expresarlos o satisfacerlos. Llega después la etapa de adaptación, cuando el hombre comienza a utilizar lo que posee y a expresarse como mejor puede, por medio de las miríadas de vidas e inteligencias menores que constituyen sus cuerpos, físicos, emocional y mental. Energetiza su triple forma, obligándola a obedecer sus mandatos y a cumplir sus propósitos; así lleva a cabo su plan, para bien o para mal. A esta etapa le sigue aquella en que utiliza la forma hasta donde es capaz, llegando a lo que denominamos madurez. Finalmente, en las etapas posteriores de la vida llega la cristalización de la forma, y el hombre reconoce lo inadecuado de la misma, entonces sobreviene la feliz liberación llamada muerte, ese solemne momento en que el "aprisionado espíritu" escapa de los muros de su forma física. Nuestras ideas sobre la muerte han sido erróneas. Hemos considerado a la muerte como terrible final, pero en realidad es la gran evasión, la entrada en una más plena actividad, y la liberación de la vida desde el vehículo cristalizado y la forma inadecuada.

Ideas análogas pueden aplicarse a todas las formas, no sólo a la del cuerpo físico humano; a formas de gobierno, de religión, de ciencia y de filosofía, y su actuación en forma peculiar e interesante puede verse en este ciclo en que vivimos. Todo se halla en estado de flujo. Cambia el antiguo orden y está en marcha un período de transición; en toda corriente de pensamiento se desintegran las viejas formas, pero únicamente para que la vida que les dio el ser, pueda liberarse y construir para sí lo que será más satisfactorio y adecuado. Tomemos, por ejemplo, la vieja forma religiosa de la fe cristiana; quisiera que no me interpreten mal, porque no trato de demostrar que es inadecuado el espíritu del cristianismo ni que sean erróneas sus bien comprobadas y experimentadas verdades; Tan sólo trato de señalar que la forma por cuyo intermedio trató de expresarse ese espíritu, ha servido su propósito y constituye una limitación. Las mismas grandes verdades y las mismas ideas fundamentales requieren un vehículo más adecuado a través del cual actuar. Los pensadores cristianos en esta época, deben diferenciar cuidadosamente entre las vitales verdades del cristianismo y la cristalizada forma teológica. El impulso viviente fue dado por Cristo. Enunció esas grandes y eternas verdades y las envió para adquirir forma y satisfacer la necesidad de un sufriente mundo. Fueron limitadas por la forma, y sobrevino un largo período en que esa forma (dogmas y doctrinas religiosas) creció gradualmente y se configuró. Transcurrieron siglos durante los cuales la forma y la vida parecieron estar mutuamente adaptadas, y los ideales cristianos se expresaron por medio de dicha forma. Ahora ha llegado el período de cristalización, y la conciencia cristiana en expansión halla inadecuadas y restrictivas las limitaciones de los teólogos. La gran trama de dogmas y doctrinas erigida por los eclesiásticos y teólogos de las edades, debe inevitablemente desintegrarse, pero sólo con el fin de liberar la vida interna y construir un mejor y más satisfactorio medio de expresión y así estar a la altura de la misión para la cual se la envió.

Lo mismo se observa en las distintas escuelas de pensamiento. Todas expresan una idea mediante una particular forma o conjunto de formas, y debe recordarse que la triple vida detrás de cada forma es una, aunque los vehículos de expresión sean diversos y resulten inadecuados en el transcurso del tiempo.

Entonces ¿qué propósito subyace en este interminable proceso de la construcción de formas y en esta combinación de formas menores? ¿Cuál es la razón de todo ello y cuál su finalidad? Con seguridad debe ser el desarrollo de cualidades, la expansión de la conciencia, el desenvolvimiento de la comprensión la obtención de los poderes de la síquis o alma, la evolución de la inteligencia, la demostración gradual de la idea básica o propósito que esa gran Entidad llamada Logos o Dios, está llevando a cabo por medio del sistema solar. Es la demostración de Su calidad psíquica, porque Dios es Amor inteligente, y cumple su determinado propósito, porque Dios es Voluntad inteligente y amorosa.

Para cada uno de los diferentes tipos y grados de átomos existe un propósito y una finalidad. Hay una meta para el átomo químico, hay una etapa de realización para el átomo humano, el hombre; algún día el átomo planetario manifestará su propósito fundamental y, eventualmente, se revelará la gran Idea que subyace detrás del sistema solar. ¿Sería posible en breves momentos de estudio adquirir un sólido concepto de lo que puede ser este propósito? Quizá tengamos una idea amplia y general si abordamos el tema con suficiente reverencia y sensible perspectiva, teniendo en cuenta que únicamente es dogmatizada por el ignorante y que sólo el imprudente se ocupa detalladamente al considerar estos estupendos tópicos.

Hemos visto ya que el átomo químico, por ejemplo, denota inteligencia, vestigios de una mente discernidora y de una rudimentaria capacidad selectiva. Así la diminuta vida dentro de la forma atómica manifiesta cualidad psíquica. El átomo entra en la construcción de las diferentes formas en distintas épocas y etapas, y cada vez adquiere algo de acuerdo a la fuerza y vida de la entidad que anima esa forma y mantiene su homogeneidad. Tomemos, por ejemplo, el átomo que se utiliza en la construcción de una forma del reino mineral; no sólo demuestra mente discernidora y selectiva, sino también elasticidad. En el reino vegetal aparecen estas dos cualidades y además una tercera, podría denominársela sensación rudimentaria. La inteligencia inicial del átomo adquiere algo durante la transición de una forma a otra y de un reino a otro. Acrecienta su respuesta al contacto y su percepción general. Cuando tratemos de la evolución de la conciencia consideraremos más ampliamente este punto; pero ahora me limito a demostrar que las formas del reino vegetal construidas por átomos, no sólo denotan discernidora inteligencia y elasticidad, sino también capacidad de sensación, o de lo que en el reino vegetal corresponde a la emoción o sentimiento, pues la emoción es amor rudimentario. Sigue luego el reino animal, donde las formas animales, no sólo demuestran las cualidades mencionadas, sino el instinto, o lo que algún día florecerá como mentalidad. Finalmente llegamos al ser humano, que muestra todas estas cualidades en un grado superior, pues el cuarto reino es el macrocosmos de los tres reinos inferiores. El hombre demuestra actividad inteligente, es capaz de sentir emoción y amor y ha agregado otro factor, la voluntad inteligente. Es la deidad de su propio y pequeño sistema. Y no sólo es consciente sino autoconsciente. Construye su propio cuerpo de manifestación, como lo construye el Logos, aunque en menor escala. Rige su sistema por la ley de atracción y repulsión, lo mismo que el Logos, y energetiza y sintetiza su triple naturaleza en una coherente unidad. Es el tres en uno y el uno en tres, lo mismo que el Logos.

Todo átomo tiene su porvenir en el sistema solar. El átomo últimísimo tiene ante sí una grandiosa meta, y a medida que transcurren los eones, la vida que lo anima pasará por los sucesivos reinos de la naturaleza, hasta llegar a su meta en el reino humano.

Ampliando la idea podemos considerar esa excelsa Entidad vida animadora del planeta, que contiene en Su conciencia todos los reinos de la naturaleza. ¿No sería posible que su Inteligencia, animadora de todo grupo y reino, fuera la meta para el hombre, el átomo humano? Quizás con el correr del tiempo, su actual conocimiento pueda ser también el nuestro, y para Él y todas esas grandes Vidas que animan a los planetas del sistema solar, constituya la adquisición de esa grandiosa amplitud de conciencia que caracteriza a esa excelsa Existencia que es la vida animadora del sistema solar. Quizá sea verdad que entre los diversos grados de conciencia que se extienden desde el átomo químico y físico hasta el Logos del sistema solar, no haya separaciones ni bruscas transiciones, pero siempre hay una gradual expansión y evolución de una forma de manifestación inteligente a otra, y siempre la vida dentro de la forma adquiere *cualidad* por medio de la experiencia.

Cuando hayamos arraigado esta idea en nuestra conciencia, cuando resulte evidente que existe un propósito y orientación que subyace en todo, cuando nos demos cuenta que nada ocurre que no sea resultado de la consciente voluntad de alguna entidad, y que todo lo que sucede tiene un definido objetivo y meta, entonces tendremos la clave de nosotros mismos y de todo lo que vemos suceder a nuestro alrededor en el mundo. Por ejemplo, si comprendemos que debemos construir y cuidar el cuerpo físico, que controlamos nuestra naturaleza emocional y somos responsables de desarrollar nuestra mente; si comprendemos que somos factores energizadores de nuestro cuerpo, y que al retirarnos de él se desintegra y desmorona, quizá entonces tengamos la clave de lo que puede estar haciendo la Vida animadora del planeta al actuar por medio de todo tipo de forma (continentes, civilizaciones, religiones y organizaciones) en el mundo, entonces quizás tengamos la clave de lo que ha sucedido en la Luna, que es hoy una forma en desintegración, lo que está sucediendo en el sistema solar, y lo que sucederá en él, cuando el Logos retire lo que para Él sólo es una manifestación temporaria.

Apliquemos prácticamente estas ideas. En la actualidad atravesamos un período donde todas las corrientes de pensamiento se desintegran; la vida religiosa de los pueblos ya no es lo que era, y los dogmas y doctrinas de todo tipo caen bajo el escarpelo de la crítica. Muchas formas antiguas del pensamiento científico se desintegran, y se conmueven los cimientos de las antiguas filosofías. El destino nos ha deparado uno de los períodos más difíciles de la historia mundial, caracterizado por el derrumbe de las naciones, la ruptura de antiguas relaciones y vínculos y la evidentemente inminente dislocación de la civilización. Sería un estímulo recordar que todo esto ocurre porque la vida de esas formas es tan pujante, que las considera una prisión y limitación; debe tenerse presente que este período de transición entraña la mayor promesa que jamás conociera el mundo. No hay lugar para el pesimismo ni la desesperación, sino para el máximo optimismo. Muchos se contrarían y afligen al ver sacudirse los cimientos, ante la amenaza de derrumbarse las tan cuidadosamente erigidas y profundamente queridas estructuras del pensamiento, creencias religiosas y los conceptos filosóficos; no obstante, sentimos ansiedad porque la forma nos ha absorbido demasiado y también porque nos ocupamos en demasía de nuestra prisión, y si sobreviene la desintegración, es sólo para que la vida construya para sí nuevas formas y pueda evolucionar. Tanto la tarea del destructor como la del constructor constituyen el trabajo de Dios, y el gran dios de la destrucción debe aplastar y destruir formas, a fin de facilitar el trabajo del constructor para que el espíritu pueda expresarse más adecuadamente.

A muchos les parecerán novelescas, fantásticas e insostenibles estas ideas, y aunque sólo sean hipótesis pueden ser interesantes y darnos la clave del misterio. Vemos la destrucción de la civilización, vemos tambalearse la trama religiosa, las filosofías vapuleadas y

sacudidos los cimientos de la ciencia materialista. Pero, después de todo, ¿qué son las civilizaciones?, ¿qué las religiones?, ¿qué las grandes razas? Sencillamente las formas en que se manifiesta esa grande y triple Vida central que anima nuestro planeta y trata de expresarse. Así como nosotros nos expresamos por medio de la naturaleza física, emocional y mental, así Él se manifiesta por medio de los reinos de la naturaleza, de las naciones, razas, religiones, ciencias y filosofías, existentes hoy. Cuando Su vida palpita en cada sector de Su ser, nosotros, como átomos y células de esa gran manifestación, pasamos etapa tras etapa por cada transición. Al transcurrir el tiempo y al ampliar nuestra conciencia, adquirimos mayor conocimiento de Su plan, tal como Lo lleva a cabo, pudiendo eventualmente colaborar con Él en Su propósito esencial.

Resumiendo el pensamiento central de esta conferencia, tratemos de reconocer que no existe tal cosa como materia inorgánica, que cada átomo es una vida, que todas las formas son vivientes y que cada una de ellas es la expresión de una entidad inmanente. Comprendamos que esto también atañe al conglomerado de formas. He aquí la clave de nosotros mismos y quizás la clave del enigma del sistema solar.

## LA EVOLUCIÓN DEL HOMBRE, EL PENSADOR

### CUARTA CONFERENCIA

Esta es la cuarta de una serie de conferencias dadas este último mes, y por su intermedio se tendrá una idea de uno de los fundamentales principios de la evolución, viéndolo actuar en el sistema solar.

Recapitulemos brevemente lo expuesto, a fin de encarar el tema de esta noche con ciertas ideas claramente formuladas. Vimos que la interpretación del proceso de la naturaleza implica un concepto triple que concierne a los aspectos vida y sustancia y a su estrecha interrelación mediante la facultad de la inteligencia, manifestándose como grado de conciencia. Dicha interrelación producirá finalmente la perfecta expresión (por medio de la materia) del consciente propósito de alguna entidad interna. Trato de destacar que mi objetivo es presentar una hipótesis y sugerir que quizás contenga el germen de una posible verdad, y que para algunos parece ser la forma más clara de explicar el misterio del universo. Vimos que las tres partes de un gran todo son:

Espíritu o Vida, manifestándose por medio de un segundo factor llamado sustancia o materia, que utiliza un tercero, la inteligencia. En la gradual síntesis de los tres aspectos componentes de la Deidad puede verse la evolución de la conciencia.

Después llegamos, en forma más técnica, a discutir el tema de la sustancia, sin tratar las sustancias o los elementos diferenciados, sino el concepto de una sustancia primordial, retrotrayéndonos todo lo posible a lo que Sir Williams Crookes llamó "protilo", o sea lo subyacente en todo lo tangible u objetivo. Consideramos el átomo, y vimos que recientemente fue definido como una unidad de fuerza o energía; consistiendo en una carga de electricidad positiva que energiza cierto número de partículas negativas. Evidencióse que el minúsculo átomo químico y físico es en sí un sistema solar con la misma conformación general del sistema mayor, con análoga actividad y regido por leyes similares, y hallamos que tiene un sol central en cuyo torno giran en definidas órbitas los electrones. También observamos que los elementos químicos sólo difieren según el número y disposición de los electrones, alrededor de la positiva carga central. De allí pasamos a

considerar el alma o síquis del átomo, y encontramos que los científicos reconocen que el átomo posee cualidades, denota vestigios de mente o inteligencia, y es capaz de discernir, seleccionar y elegir.

Seguidamente procedimos a relatar lo que parece un cuento de hadas. Nos imaginamos al ser humano como un átomo, y vimos la semejanza de ambos y que atrae y mantiene dentro de su esfera de influencia, la materia de sus cuerpos físico, emocional y mental, del mismo modo que los electrones se mantienen girando alrededor de su punto focal central. Fue factible expandir aún más la idea y fijamos nuestra atención sobre el planeta, imaginándolo de naturaleza análoga a la del átomo humano y al del últimísimo átomo de sustancia, que sólo es la expresión de una vida que se manifiesta por medio de una forma esferoidal y lleva a cabo un propósito inteligente. Entonces llegamos a la culminación, consideramos al sistema solar como un átomo cósmico energizado por la vida del Logos.

Por lo tanto, hemos considerado cuatro clases de átomos:

Primero, el átomo químico y físico.

Segundo, el átomo humano u hombre.

Tercero, el átomo planetario, energizado por el Logos planetario u Hombre celestial.

Cuarto, el átomo solar habitado por el Logos o Deidad solar.

Si es correcto nuestro concepto fundamental, si hay algo de realidad en nuestra hipótesis y si existe un fondo de verdad en nuestra idea de que el átomo compone los elementos, debemos reconocerlo como una vida que actúa inteligentemente por medio de una forma. Quizás así podrá demostrarse que el hombre es también una vida o centro de energía, manifestándose por medio de sus cuerpos, y, además, que un planeta es asimismo el medio de expresión de un centro mayor de energía, y que de acuerdo a la Ley de analogía llegaremos a probar en el futuro que existe un Dios o Vida central detrás de la naturaleza material, y una Entidad que actúa conscientemente a través del sistema solar.

En la conferencia anterior consideramos otra fase de la manifestación. Estudiamos el átomo en sí, vimos cuando entra en relación con otros átomos, y que por mutua coherencia forman grupos o conglomerados de átomos; en otras palabras, lo consideramos como elemento constructor de las distintas formas de los reinos de la naturaleza, y observamos que en el proceso de evolución los átomos gravitan como electrones hacia puntos centrales, convirtiéndose a su vez en electrones. Así cada forma es un conglomerado de vidas menores.

Consideramos después sucintamente, los diferentes reinos de la naturaleza y trazamos el desarrollo del alma o síquis, en todos ellos. Ya habíamos dicho que el átomo posee inteligencia o poder de discernir y que en la construcción de las formas de los reinos mineral, vegetal y animal, aparece lo que entendemos por sensación, teniendo así los rudimentos de la emoción o sentimiento en embrión -reflejo del amor en el plano físico. Éste es un aspecto de la triple naturaleza de Dios, la inteligencia, manifestándose en el átomo; y por medio de la forma se manifiesta el amor o cualidad de atracción. Esto también puede explicarse como el reconocimiento de que en estos dos aspectos de la vida divina central, existe la tercera persona de la Trinidad lógicoica colaborando con la segunda; tenemos también la actividad inteligente de la divinidad o el aspecto Espíritu Santo, actuando en

conexión con el segundo aspecto, el Hijo, constructor de las formas. La Biblia, en Prov. 8, expresa esto en forma interesante, donde la sabiduría clama en voz alta (la sabiduría representa al aspecto Crístico en el *Antiguo Testamento*), y después de señalar que Él era con Dios antes de la creación, dice: "... estableció los cimientos de la tierra, con Él estaba como maestro trabajador o constructor". Los estudiosos harían bien en estudiar este capítulo en relación con las ideas expuestas, asegurándose de que la traducción sea exacta.

Vamos a considerar ahora el tema de la evolución del hombre, el pensador. Veremos que en el hombre interviene otro aspecto de la divinidad. Browning, en "Paracelsus", abarca el tema en forma interesante, resumiéndolo de la manera siguiente:

"Él (Dios) mora en todo.

Desde el ínfimo comienzo de la vida hasta el fin,  
el hombre -culminación de este esquema  
del ser, la culminación de esta esfera  
de la vida; cuyos atributos han sido por doquier  
diseminados en el mundo visible,  
pudiendo ser combinados estos tenues fragmentos,  
destinados a ser unidos en un todo maravilloso,  
cualidades imperfectas en la creación,  
que sugieren una criatura increada,  
alguna etapa donde todos esos rayos diseminados  
deberían converger en las facultades del hombre."

Por lo tanto, habiendo descubierto dos aspectos de la divinidad, en el átomo y en la forma, hallaremos la perfecta triplicidad en el hombre. Sabemos que el hombre está hecho a imagen de Dios, y por eso debemos verlo reflejarse en la triple naturaleza del Logos. Debe demostrar inteligencia, expresar amor y manifestar voluntad. Consideremos algunas definiciones del hombre en diccionarios y libros. El *Standard Dictionary* da una definición muy poco interesante: el hombre es "un individuo de la raza humana", y sigue una larga serie de sugestivas derivaciones de la palabra hombre, en diferentes idiomas, y concluye diciendo que muchas de ellas son improbables. A mi entender, la etimología más satisfactoria es la que deriva de la palabra de raíz sánscrita "man", hombre, que significa "el que piensa". Annie Besant, en una de sus obras, da la siguiente definición excepcionalmente clara: "El hombre es el ser en que el supremo espíritu y la ínfima materia están vinculados por la inteligencia". Esta definición describe al hombre como el punto de convergencia de las tres líneas de evolución: el espíritu, la materia y el intelecto vinculador. Unifica el yo y el no-yo, mediante la relación entre ambos. Es el conocedor, lo conocido y el conocimiento. ¿Cuál es, pues, el propósito del intelecto y del conocimiento? Con toda seguridad su propósito consiste en adaptar la forma material a las necesidades y exigencias del espíritu inmanente; permite al pensador que reside en el cuerpo, ser utilizado inteligentemente y para algún propósito definido; también que debe existir con el fin de que la central unidad energizadora pueda controlar constructivamente su aspecto negativo. Todos somos entidades animadoras de una forma, que por medio de la inteligencia procuramos utilizarla para un especial propósito existente en la consciente voluntad del verdadero ser.

En un libro esotérico muy antiguo -tan antiguo que no es posible asegurar su fecha- hallamos una ilustradora definición del hombre, de acuerdo con el concepto que estamos explicando. Define al hombre como "la Vida y las vidas". Hemos visto que el átomo es una vida que se manifiesta por intermedio de una minúscula esfera, de la cual es el centro.

Vimos también que toda forma mineral, vegetal y animal, es un conglomerado de vidas. Pasemos a la siguiente etapa de la gran escala de evolución, y hallaremos que el ser humano es la lógica secuencia de estos precedentes desarrollos. Primeramente, la sustancia primordial que en esencia es energía inteligente; después la materia atómica, con toda su variada actividad, formando la combinación elemental; luego la forma o conglomerado de átomos, hasta llegar al que mora en la forma, que no sólo es de activa inteligencia e inherente atracción y amor, sino también resuelta voluntad. El "morador interno" tomó posesión de la forma cuando ya tuvo cierto grado de preparación y las vidas componentes habían alcanzado cierta capacidad vibratoria. Ahora la está utilizando y repite dentro de su propia esfera de influencia, la obra de un átomo de materia, aunque no se manifiesta de una manera ni dos, sino de tres. Por lo tanto, en el hombre tenemos realmente y en verdad, lo que el cristiano llama "imagen de Dios". Para todos los pensadores debe ser evidente que la única manera de conocer a Dios es por el estudio de Su naturaleza o Su cualidad síquica. Sabernos que Dios es inteligencia, que es amor, o la gran fuerza atractiva del sistema solar y la enorme voluntad o propósito detrás de todo lo manifestado. Las Escrituras del mundo representan a la Deidad bajo estos tres aspectos y Se manifiesta triplemente en la naturaleza.

La evolución de la materia se desarrolla gradualmente, siendo a su vez complementada por la lenta acción de la interna *cualidad* subjetiva de la vida de Dios, cuya esencial naturaleza queda así demostrada. Primeramente, tenemos un aspecto, luego otro y finalmente un tercero, teniendo así la maravillosa combinación y consumación, el ser humano, que sintetiza los tres aspectos y es la totalidad de los divinos atributos, aunque todavía muy embrionarios, y que debe repetir en su ciclo evolutivo el idéntico proceso seguido por el átomo. Así como el átomo sigue su curso interno y posteriormente debe ser atraído por otros átomos, para fusionarse y mezclarse y formar un grupo, análogamente el átomo humano debe hallar el lugar que le corresponde dentro de una forma mayor.

Por consiguiente, consideremos brevemente el proceso evolutivo del ser humano. Hemos visto que en él convergen las tres líneas, que es un punto de síntesis, que aún predomina un aspecto, el de la inteligencia, y que el segundo aspecto de amor-sabiduría recién está haciendo sentir su presencia, teniendo en embrión el aspecto Superior, la voluntad espiritual.

A casi todos se nos ha enseñado a creer en el concepto bíblico de "la caída del hombre", pero pocos son hoy los que creen en este relato tal como aparece en el tercer capítulo del Génesis, y para la mayoría es una interpretación alegórica. ¿Qué oculta verdad subyace en esa curiosa historia? Sencillamente, que la verdad acerca del descenso del espíritu en la materia, le es impartida a la infantil mentalidad del hombre por medio de un cuadro simbólico. La convergencia de las tres líneas supone un doble proceso. Por una parte, tenemos el descenso de la entidad, la vida central, a la materia, y la encarnación del espíritu; por otra, el ascenso fuera de la materia de esa vida o espíritu, más todo lo adquirido mediante la utilización de la forma. Experimentar la materia, morar en la forma, energetizar la sustancia, abandonar el Jardín del Edén (donde no hay lugar para el necesario desenvolvimiento) y el deambular del Hijo Pródigo en un país lejano, constituyen las distintas etapas representadas en la Biblia cristiana, donde el hombre descubre que él no es la forma, sino la entidad que la utiliza. Es inteligencia y, por lo tanto, está hecho a imagen de la tercera Persona de la Trinidad; es amor, y en él se manifestará algún día perfectamente el aspecto amor de la Deidad, y podrá exclamar con su hermano mayor el Cristo, en respuesta a la demanda: "Señor, muéstranos al Padre", y así "el que me ha visto a mí, ha

visto al Padre", porque Dios es amor y, finalmente, por medio del hombre se manifestará el superior aspecto de la voluntad de Dios, y será entonces perfecto como perfecto es Su Padre en los cielos.

Así como en la evolución de la sustancia podemos ver tres etapas -la energía atómica, la coherencia grupal y la eventual síntesis- las mismas etapas aparecen en la evolución del hombre. En las primeras etapas de la evolución humana, que podríamos llamar atómica, el hombre reconoce gradualmente que es una unidad autoconsciente, con individualidad propia. Quien ha educado niños, conoce bien esta etapa. En la constante repetición de "mío, mío, mío", puede observarse la etapa de apropiación para sí, sin pensar en los demás. Los niños son por naturaleza, sensata e inteligentemente egoístas. Es la etapa del gradual reconocimiento de la existencia separatista, y la cada vez más potente utilización, por el átomo humano, de su interna fuerza atómica. El niño se rebela contra la forzada vigilancia de quienes tratan de protegerlo, pues cree bastarse a sí mismo. Esto se observa en el individuo y en la raza.

A medida que la vida transcurre, el hombre pasa de la etapa atómica a otra superior y mejor, donde reconoce sus relaciones grupales, se da cuenta que tiene responsabilidades grupales y debe desempeñar funciones con otros átomos. Empieza a hacerse sentir la conciencia grupal. Así el átomo humano encuentra su lugar en el grupo, en la unidad mayor a que pertenece, y comienza el aspecto amor. El hombre ha pasado de la etapa atómica a la etapa de la coherencia grupal.

Posteriormente llega a la etapa en que se da cuenta de que no sólo tiene responsabilidades con el grupo, sino que existe algo mayor, tiene conciencia de que es parte de una gran vida universal, subyacente en todas las agrupaciones; que no es un átomo universal ni tan sólo parte de un grupo, sino que al sumergirse en el grupo sin perder su identidad, el grupo mismo debe fusionarse nuevamente con la conciencia de esa gran Identidad, la síntesis de todo. Así llega a la etapa final de la inteligente apreciación de la divina unidad.

Esta triple idea está sintetizada en la notable frase donde Jehová le dice a Moisés, el hombre representativo: "Yo soy ese yo soy". Si dividimos en tres partes esta frase tendremos la idea de lo que he tratado de exponer hoy: primero, la conciencia atómica YO SOY; después el grupo, YO SOY ÉSE, la conciencia de que él no es una individualidad separada ni sólo una unidad autocentrada, tampoco una entidad auto-consciente, sino algo aún superior. Entonces el hombre alcanza ese reconocimiento que lo conducirá a sacrificar su identidad al servicio del grupo y a sumergir su conciencia en la del grupo. De esta consciente unión nada sabemos todavía. Esto ocurrirá cuando esa etapa superior del YO SOY ESE YO SOY no constituya un ideal imposible, un concepto visionario, sino una realidad fundamental; cuando los hombres en conjunto se reconozcan como expresión de la vida universal, y la conciencia grupal misma se fusione con la conciencia de todo el conjunto de grupos.

Supongo y tengo la esperanza de que salimos rápidamente de la etapa atómica y que nuestra esfera de influencia e interés no está limitada por un muro atómico, sino que nos estamos haciendo radiactivos, utilizando un término familiar. Cuando así sea, no estaremos circunscritos ni limitados por nuestros propios cascarones ni por los estrechos confines de nuestra vida personal, contrariamente comenzaremos a irradiar y hacer contacto con otros átomos, llegando así a la segunda etapa, la de atracción.

Por lo tanto, ¿cuál es la meta para cada uno de nosotros? ¿Cuál la de estos diferentes

átomos de los que nos ocupamos? Las antiguas Escrituras orientales dicen que la meta del átomo de la sustancia es la autoconsciencia. ¿Cuál es, por lo tanto, la meta del átomo humano que ya es autoconsciente, se ha individualizado y se guía a sí mismo por medio de su voluntad? ¿Qué tiene el hombre por delante? Sencillamente la expansión de su conciencia hasta incluir la conciencia de la excelsa Vida o Ser, en cuyo cuerpo es una célula. Nuestro cuerpo físico está, por ejemplo, constituido por innumerables vidas menores o átomos, cada uno separado del otro, y caracterizado por su propia e inherente actividad, y cada uno forma una esfera, que contiene dentro de su periferia otras esferas menores o electrones.

Hemos visto que el hombre es la carga positiva, que mantiene a su multiplicidad de átomos o vidas menores energizados y unidos en formas coherentes. Cuando en la muerte se retira el aspecto espíritu, la forma se desintegra y disuelve, y estas pequeñas vidas conscientes, habiendo cumplido su función, se dispersan. La conciencia del átomo dentro del cuerpo es muy distinta de la conciencia del hombre, y esto lo comprenderemos si reflexionamos un poco. Si aceptamos que el hombre es una célula, en una esfera mayor, ¿no sería posible la existencia de una conciencia que fuera para el hombre lo que su conciencia es para las células de su cuerpo? ¿No sería posible que nuestra meta inmediata fuera obtener esa conciencia, en el mismo sentido en que el átomo de la sustancia tendrá que lograr algún día la conciencia de un ser humano? Sería esto lo que pensaba Browning cuando dijo: "El género humano está constituido por cada uno de los hombres, y en dicha síntesis termina el relato". Nos presenta aquí el concepto de un hombre superior, síntesis o suma total de todas las unidades menores. Esta síntesis podría ser la gran Vida o Entidad planetaria que está detrás de nuestra manifestación planetaria y es la suma total de la conciencia grupal. Sugiero que así como la *autoconsciencia* es la meta para todas las formas subhumanas de vida, y la *conciencia grupal* o la del Hombre Celestial es la meta del ser humano, así también existirá para él una meta, y la realización puede ser el desarrollo de la *conciencia de Dios*; de manera que él debe luchar para lograr el conocimiento que posee el Logos solar.

De este modo podemos ver la unidad de conciencia desde el más diminuto átomo hasta la Deidad misma, abriendo ante nosotros una admirable perspectiva de posibilidades, pudiendo verse también la vida de Dios en Su triple y esencial manifestación, desarrollándose en una conciencia siempre en expansión, expresándose en el átomo de sustancia, ampliándose por medio de la forma, hasta llegar al punto culminante en el hombre y, luego, continuar su curso hasta manifestarse como la conciencia planetaria, suma total de todos los estados de conciencia en nuestro planeta Tierra, hasta llegar a la Vida fundamental y básica que sintetiza todas las evoluciones planetarias, dentro de Su esfera mayor, el sistema solar. En resumen, tenemos cuatro estados de inteligente actividad que podemos o denominar: conciencia, autoconsciencia, conciencia grupal y conciencia de Dios, que se manifiestan respectivamente mediante los cuatro tipos de átomo: primero, el átomo químico y todas las formas atómicas; segundo, el átomo humano; tercero, el átomo planetario, y, finalmente, el omniabarcante átomo solar. Animando a estas formas atómicas, podemos ver la manifestación de todos los tipos de vida subhumana, desde la vida del átomo de la sustancia, hasta la vida animadora de los animales superiores; luego esa vida denominada humana, el hombre, el pensador; después el Hombre celestial, y, finalmente, la excelsa Vida del sistema solar, que los cristianos denominan Dios o Logos.

Browning expresa la idea de la gradual expansión de la conciencia de un ser humano hacia algo mayor y más vasto, con las palabras siguientes:

"Cuando la raza llegue a ser perfecta, es decir, como un hombre; todo lo dado al género humano, y hasta ahora producido por el hombre, habrá llegado a su fin; pero en el hombre íntegro se inicia nuevamente una tendencia hacia Dios. Las predicciones auguraron el acercamiento del Hombre; en el yo del hombre surgen augustas anticipaciones, símbolos, tipos de tenue esplendor siempre existentes en ese eterno Círculo perseguido por la vida. Los hombres comienzan a cruzar los límites de la naturaleza, descubriendo nuevas esperanzas y obligaciones, que rápidamente suplantán sus propias alegrías y pesares; llegan a ser demasiado grandes para los estrechos credos del mal y del bien, que se desvanecen ante la inmensurable sed de bien; en tanto surge de ellos la paz en forma creciente. Estos hombres se hallan ya en la tierra, serenos en medio de las criaturas semiformadas que los rodean, que deberían ser salvadas por ellos y unirse a ellos".

## LA EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA

### QUINTA CONFERENCIA

LA semana pasada analizamos en forma inadecuada la evolución del hombre, el pensador, el morador de los cuerpos, que los utiliza mediante el ciclo de evolución. Vimos que constituía el resumen de las evoluciones precedentes. En dos conferencias anteriores nos preparamos para el estudio de esa evolución, considerando primero la sustancia o materia atómica, antes de ser utilizada para construir la forma, o el diminuto átomo antes de ser incorporado a determinado vehículo. Después estudiamos la construcción de las formas, por medio de la gran ley de atracción que agrupa a los átomos, haciendo que se adhieran y vibren al unísono, produciendo una forma o conglomerado de átomos. Reconocimos que en la sustancia atómica había un aspecto de la Deidad y de la fuerza central o energía del sistema solar, manifestándose como el aspecto inteligencia, y vimos manifiesta en el aspecto forma de la naturaleza otra cualidad de la Deidad, la de amor o atracción, fuerza cohesiva que mantiene la unidad de la forma. Después nos ocupamos del ser humano u hombre, y observamos que reúne los tres aspectos divinos, y lo reconocimos como la voluntad central, manifestándose mediante una forma compuesta de átomos, expresando las tres cualidades de Dios, inteligencia, amor-sabiduría y voluntad o poder.

Hoy nos apartaremos del aspecto materia de la manifestación, tratado ya, y entraremos a considerar la conciencia de la forma. Notamos que el átomo puede considerarse como la Vida central manifestada por medio de la forma esferoidal, expresando la facultad mental; el átomo humano también puede ser considerado como una positiva vida central que utiliza una forma y denota las distintas cualidades ya enumeradas; dijimos que si nuestra hipótesis sobre el átomo era correcta y si estábamos en lo cierto al considerar al ser humano como un átomo, podríamos entonces aplicar este primer concepto al planeta y decir que en el átomo planetario reside una excelsa Vida manifestada a través de una forma, denotando cualidades específicas al llevar a cabo una meta específica; por último extendimos este concepto a la gran esfera del sistema solar y a la Deidad que mora en ella.

Ahora nos ocuparemos de la cuestión de la conciencia; estudiaremos brevemente el problema y la reacción de la vida en la forma. Si con esto les proporciono unas pocas ideas

generales de acuerdo con lo dicho anteriormente, colocaré un ladrillo más sobre la estructura que trato de erigir.

La palabra *conciencia* deriva de dos palabras latinas: *con*, con, y *scio*, saber, y literalmente significa "aquello por lo cual conocemos". Los diccionarios definen la conciencia como "el estado de ser consciente" o la condición de percibir, la capacidad de responder a los estímulos, de reconocer contactos y el poder de sincronizar vibraciones. Estas frases pueden ser incluidas en cualquier definición de la conciencia, pero lo que quiero acentuar ahora es la que proporciona el *Standard Dictionary*, ya mencionado. Al pensador común que consulta la mayoría de los textos que se ocupan del tema, le resultará confuso, porque fragmentan la conciencia y el estado de ser consciente en varias divisiones y subdivisiones hasta llegar a confundirlos. Sólo trataremos hoy tres tipos de conciencia, a saber: conciencia absoluta, conciencia universal y conciencia individual. De los tres, sólo dos pueden definirse más o menos con claridad.

Para el pensador común es prácticamente imposible conocer la conciencia absoluta. Un autor la define como "la conciencia en que existe todo, tanto lo posible como lo actual" y concierne a todo lo que puede concebirse como que ocurrió, está ocurriendo u ocurrirá. Posiblemente, ésta es la conciencia absoluta, y desde el punto de vista humano es la conciencia de Dios, que contiene en sí el pasado, el presente y el futuro. Por lo tanto ¿qué es la conciencia universal? Podría definírsela como la conciencia que piensa en tiempo y espacio, conciencia con ideas de ubicación y sucesión, involucradas en sí, o, en realidad, conciencia grupal, el grupo mismo formando una unidad mayor o menor. Finalmente, la conciencia individual puede definirse como esa medida de conciencia universal, que la unidad separada puede alcanzar y concebir de sí misma.

Para comprender estas vagas expresiones de conciencia absoluta, conciencia universal y conciencia individual, será de ayuda si trato de ilustrarlas. Vimos en anteriores conferencias que el átomo debe ser considerado en el cuerpo humano como una minúscula entidad, una diminuta vida inteligente y una microscópica esfera activa. Tomemos ahora la pequeña célula como punto de partida y obtendremos por su intermedio algún concepto de lo que son estos tres tipos de conciencia, observándolos desde el punto de vista del átomo y del hombre. Para el pequeño átomo en el cuerpo del hombre, la conciencia individual sería su propia vida vibratoria, su interna actividad y todo cuanto específicamente le concierne. Para la pequeña célula, la conciencia universal podría ser la conciencia de todo el cuerpo físico, observándolo como la unidad que incorpora al átomo. Para el átomo, la conciencia absoluta sería la conciencia del hombre pensante que energiza el cuerpo, lo cual resultaría para el átomo algo tan remoto, desde su propia vida interna, que le sería prácticamente inconcebible e incognoscible; sin embargo arrastra, dentro de la línea de su voluntad, a la forma y al átomo que está en la forma y a todo lo que ello concierne. Esto puede aplicarse al hombre, viéndolo como un átomo o célula del cuerpo de una excelsa Entidad, de allí que podamos aplicar este concepto a tres tipos de conciencia. Sería inteligente descender y ocuparnos de cosas más prácticas que la conciencia absoluta.

La ciencia occidental va acercándose gradualmente a la conclusión de la filosofía esotérica de Oriente, que no sólo reconoce la conciencia en el hombre y en el animal, sino también en el vegetal y el mineral, y que la *auto*-conciencia debe considerarse como la consumación del evolutivo desenvolvimiento de la conciencia en los tres reinos inferiores. Quizás sea posible, en el breve tiempo que me queda, encarar ese estudio fascinador del desarrollo de

la conciencia en los reinos animal y vegetal, y su aparición en el reino mineral, así descubriríamos que incluso los minerales manifiestan vestigios de conciencia y de reacción a los estímulos, que dan señales de fatiga y que es posible envenenar a un mineral y matarlo como se hace con un ser humano. La realidad de que las flores tienen conciencia se está aceptando rápidamente, y se publican artículos muy interesantes sobre la conciencia de las plantas, abriendo un amplio campo de reflexión. Hemos visto que respecto a la materia atómica, lo único que podemos afirmar con seguridad es que denota inteligencia, poder de seleccionar y discriminar. Éste es el rasgo predominante de la conciencia al manifestarse por medio del reino mineral. En el reino vegetal aparece otra cualidad, la de sensación o sensibilidad rudimentarias, que responden en forma distinta de la del mineral. En el reino animal, aparece una tercera reacción, el animal no sólo demuestra señales de sensación en acrecentado grado, análogamente a la respuesta del reino vegetal, sino que manifiesta señales de intelecto o mente embrionaria. El instinto es una facultad que poseen todos los animales, y las palabras instinto e instigación, derivan de la misma raíz. Cuando el poder de instigación se inicia en la forma animal, es signo de que la mentalidad embrionaria comienza a manifestarse. En estos reinos existen distintos grados y tipos de conciencia, mientras que en el hombre tenemos los primeros síntomas de la autoconciencia, o la facultad con que el hombre se hace consciente de que es una entidad separada, el impulso inmanente en el cuerpo, que está en proceso de hacerse consciente a través de dicho cuerpo. Esto ha sido enseñado en Oriente a través de las épocas, y "la filosofía esotérica también enseña que todo vive y es consciente, pero que no toda vida y conciencia es similar a la humana", y además hace resaltar que "existieron dilatados intervalos entre la conciencia del átomo y de la flor, la de la flor y el hombre, la de éste y Dios". Según dijo Browning: "En el hombre comienza nuevamente la tendencia hacia Dios". El hombre no es un Dios, sino un Dios en ciernes; está labrando la imagen de Dios, y algún día la producirá a la perfección. Se esfuerza en manifestar la triple vida divina subjetiva, mediante la objetiva.

El método del desarrollo evolutivo de la conciencia de un ser humano es la repetición, en una vuelta más elevada de la espiral, de las dos etapas observadas en la evolución del átomo, la de la energía atómica y la de coherencia grupal. Actualmente podemos ver en el mundo a la familia humana en la etapa atómica, manifestación que conduce a una meta aún no lograda, la etapa grupal.

A quienes están interesados por la facultad de percepción y habitualmente observan lo que sucede a su alrededor, les resulta evidente los distintos grados de mentalidad que vemos en todas partes y los variados tipos de conciencia que existen entre los hombres. Conocemos individuos alertas, despiertos, que se dan cuenta de todo lo que sucede; agudamente conscientes, responden a los distintos tipos de corrientes mentales en los asuntos humanos; perciben contactos de todo tipo; otros individuos parecen estar dormidos, nada les interesa, totalmente inconscientes a los contactos, están todavía en la etapa de la inercia y son incapaces de responder a los estímulos externos, pues no se hallan mentalmente despiertos. También lo observamos en los niños; algunos responden rápidamente y otros en cambio parecen tontos. No es que realmente unos sean más estúpidos que otros, sino que, sencillamente, se debe a la etapa interna de evolución del niño, a que encarnaron con más frecuencia y a que se dedicaron durante períodos más prolongados a ser conscientes.

Consideremos ahora las etapas del átomo y de la forma, y veamos cómo se desarrolla la conciencia humana, teniendo en cuenta que en el átomo humano está acumulado todo lo adquirido en los tres reinos inferiores de la naturaleza, en las primeras etapas. El hombre es

el beneficiario de ese vasto proceso evolutivo que quedó atrás. Comienza con lo adquirido, latente en él. Es autoconsciente y tiene ante sí una meta definida, el logro de la conciencia grupal. El logro de la autoconsciencia constituye la meta para el átomo sustancia. La finalidad para el hombre consiste en adquirir mayor Conciencia y un campo más amplio.

La *etapa atómica* que estamos considerando es peculiarmente interesante, interesante porque en ella se halla la mayoría de la humanidad. Pasamos allí el indispensable período de la autocentralización, ciclo en que el hombre se ocupa principalmente de sus propios asuntos, de lo que le interesa, y vive su propia vida interna vibratoria, intensamente. Durante un largo período y quizás también en la actual etapa (creo que nadie debe ofenderse si no ha alcanzado la perfección ni la meta), somos intensamente egoístas, y sólo nos interesamos mentalmente de lo que sucede en el mundo y, probablemente, lo hacemos por compasión o desagrado, o porque es común. A pesar de esta actitud mental, ponemos la atención en lo que atañe a nuestra vida individual. Estamos en la etapa atómica y somos intensamente activos respecto a nuestros problemas personales. Si observamos las multitudes en las calles de una gran ciudad populosa, veremos por todas partes personas en la etapa atómica, centradas en sí mismas, preocupadas únicamente en sus negocios, procurando sus propios placeres, deseando sólo divertirse, e incidentalmente preocupadas en los asuntos que conciernen al grupo. Esta etapa es necesaria, y protectora, de esencial valor para cada ente de la familia humana. Su comprensión nos hará pacientes con nuestros hermanos que con tanta frecuencia nos provocan irritabilidad.

¿Cuáles son los dos factores por cuyo intermedio evolucionamos dentro y fuera de la etapa atómica? Durante muchos siglos, en Oriente, se ha considerado que el proceso de evolución es dual. Se le ha enseñado al hombre que él evoluciona y llega a ser consciente, primeramente por medio de los cinco sentidos, después por el desarrollo de la facultad de discernimiento, conjuntamente con el desapasionamiento. En Occidente hemos dado importancia a los cinco sentidos, y no se ha enseñado el discernimiento, tan esencial. Si observamos el desarrollo de un niño, advertiremos, por ejemplo, que primeramente desarrolla los cinco sentidos en ordenada secuencia. El primer sentido es el oído; oye algún ruido y mueve la cabeza. Después el tacto, y empieza a palpar con las manos. Le sigue la vista. No es que el niño no vea o nazca ciego como los gatos, sino que transcurren varias semanas antes de ver y reconocer conscientemente los objetos. La facultad ha estado latente en espera de su realización. Así sucede con las graduadas expansiones de conciencia y conocimientos que tiene ante sí el hombre. En estos tres principales sentidos: oído, tacto y vista, tenemos una interesante analogía y relación con la triple manifestación de la Deidad, el yo, el no-yo y la relación entre ambos. El yo oye y responde ocultamente a la vibración y se reconoce a sí mismo. Se hace consciente del no-yo y de su tangibilidad por medio del tacto, pero hasta actualizar la visión o consciente reconocimiento, no se establece la relación entre ambos. El yo utiliza otros dos sentidos, el gusto y el olfato, al hacer sus contactos, pero no son tan esenciales como los tres primeros para desarrollar la percepción inteligente. Por medio de los cinco sentidos podemos efectuar cuantos contactos son posibles en el plano físico; por ellos aprendemos, crecemos, somos conscientes, nos desarrollamos, evolucionan los grandes instintos, constituyen los sentidos protectores, que no sólo nos permiten relacionarnos con nuestro medio ambiente, sino que nos protegen del mismo.

En consecuencia, habiendo llegado a ser inteligentes unidades por medio de los cinco sentidos, y expandido por su intermedio la conciencia, llegamos a un punto crítico donde aparece otro factor: el inteligente discernimiento. Aquí me refiero al discernimiento

manifestado por la unidad autoconsciente, esa elección consciente evidenciada por ustedes y yo, que forzosamente utilizaremos cuando el poder de la evolución nos impulse hacia el punto en que aprenderemos a diferenciar entre el yo y el no-yo, lo real y lo irreal, entre la vida dentro de la forma, y la forma que ésta utiliza, y entre el conocedor y lo conocido. He aquí la finalidad de la evolución, el logro de la conciencia del verdadero yo por medio del no-yo.

Atravesamos un largo período o ciclo de muchas vidas donde nos identificamos con la forma y estamos tan unificados con el no-yo que no vemos la diferencia, ocupándonos totalmente de las cosas transitorias y pasajeras. Esta identificación con el no-yo, trae dolores, insatisfacciones y sufrimientos en el mundo; sin embargo, debe recordarse que por medio de la reacción del yo sobre el no-yo, aprendemos inevitablemente y nos apartamos finalmente de lo impermanente y lo irreal. Este ciclo de identificación con lo irreal va paralelo a la etapa de la conciencia individual. Así como el átomo de la sustancia debe abrirse camino hacia una forma y contribuir a vitalizar a una unidad mayor, también mediante la evolución de la conciencia, el átomo humano debe llegar a un punto en que reconozca su lugar en el Todo mayor, y cargar su responsabilidad en la actividad grupal. Tal es la etapa a la que se acercan muchos individuos de la familia humana. La gente comprende como nunca hasta ahora, la diferencia entre lo real y lo irreal, lo perecedero y lo permanente. Por medio del dolor y el sufrimiento, reconoce que el no-yo es insuficiente, y busca externa e internamente algo que satisfaga más adecuadamente sus necesidades. Muchos anhelan hoy conocerse a sí mismos, hallar el reino de Dios en su interior y, mediante la Ciencia Mental, el Nuevo Pensamiento y el estudio de la psicología, llegarán a ciertos conocimientos que serán de inestimable valor para la raza humana. Por lo tanto, hay indicios de que llega rápidamente la *etapa de la forma* y los hombres pasan del período atómico a algo infinitamente mejor y más grande. Comienza el hombre a sentir las vibraciones de esa excelsa Vida de cuyo cuerpo es un átomo; empieza en pequeña escala a responder conscientemente al magno llamado y a descubrir posibles canales mediante los cuales podrá comprender a esa excelsa Vida que presiente, pero que no conoce aún. Si persiste en ello hallará al grupo al que pertenece, entonces cambiará su centro. Ya no estará limitado por su propio y pequeño muro atómico, sino que irá más allá, convirtiéndose a su vez, en parte consciente, inteligente y activa del Todo mayor.

¿Cómo se produce este cambio? La etapa atómica se desarrolló por medio de los cinco sentidos y la aplicación de la facultad discernidora. La etapa en que el hombre alcanza la comprensión grupal y llega a participar conscientemente de las actividades del grupo se logra de dos maneras: por medio de la meditación y por una serie de iniciaciones. Al emplear la palabra meditación no indico lo que generalmente se entiende por ella, un estado mental receptivo, negativo o de trance. Existe un concepto erróneo sobre lo que es realmente la meditación, y se practica una pseudo meditación que hace poco fue verazmente descrita por alguien que dijo "cierro los ojos, abro la boca y espero que suceda algo". La verdadera meditación requiere intensa concentración mental, máximo control del pensamiento y una actitud equilibrada, que no es negativa ni positiva, sino un punto de equilibrio entre ambos extremos. Las Escrituras orientales describen, a quien practica la meditación para obtener resultados, con las siguientes palabras, cuya consideración proporcionará ayuda e iluminación: "El Maha Yogi, el gran asceta, en quien está centrada la máxima perfección de austeridad, penitencia y *meditación abstracta*, y por la cual alcanza ilimitados poderes y obra milagros y prodigios, adquiere el supremo conocimiento espiritual y llega *eventualmente a la Unión con el excelso espíritu del universo*". Aquí se sostiene que la unión con la Vida grupal es resultado de la meditación y no puede lograrse

de otra manera.

La verdadera meditación (cuyas etapas preliminares son la concentración y la dedicación en cualquier línea determinada de pensamiento) diferirá según el individuo y el tipo. El hombre religioso, el místico, enfocará su atención en la vida que reside en la forma, en Dios, en Cristo, o en lo que para él encarna su ideal. El comerciante, el profesional, que durante horas de trabajo se centraliza en su negocio y enfoca su atención en los problemas que debe resolver, aprende a meditar; posteriormente, cuando entra en el aspecto espiritual de la meditación, descubrirá que ha recorrido la parte más ardua del camino. Quien lee un libro difícil y se esfuerza con todo su poder mental en comprender el sentido de las palabras, medita hasta donde le es posible en ese momento. Digo esto para alentarlos, pues vivimos en una época en que hay muchos libros que se refieren a la meditación. Todos presentan algún aspecto de la verdad y pueden ser de ayuda, pero no contienen lo mejor para el individuo. Debemos descubrir nuestro propio método de concentración, cerciorarnos de cuál es nuestro método de acercarnos a lo interno y estudiar qué es la meditación.

Sería conveniente hacer aquí una advertencia. Debe desconfiarse de las escuelas y métodos que combinan la meditación con los ejercicios de respiración, enseñan diferentes posturas físicas y enfocan la atención en determinados órganos o centros físicos. Quienes siguen estos métodos van hacia el fracaso y, además de los peligros físicos que entrañan y de los riesgos de locura y desórdenes nerviosos, se ocupan de la forma, que es una limitación, y no del espíritu, que es la vida. Por este camino nunca se llegará a la meta. Para la mayoría de nosotros la concentración intelectual, resultado del control de la mente y de la capacidad de pensar con claridad y sólo sobre lo que queremos, debe preceder a la verdadera meditación, algo que muy pocos conocen. No me es posible explicar sobre la verdadera meditación, la cual dará por resultado un definido cambio en la polarización, abriéndole al hombre un campo de experiencias hasta ahora insospechado, revelándole contactos que aún no conoce, y permitiéndole hallar el lugar que le corresponde en el grupo. Ya no estará recluido entre las paredes de su vida personal, comenzará a fusionar esa vida en la totalidad mayor. Ya no se ocupará de sus intereses egoístas, sino que atenderá los problemas del grupo. No empleará el tiempo en cultivar su propia identidad, sino que procurará comprender esa Identidad mayor de la cual es parte. En realidad, esto es lo que los hombres avanzados comienzan más o menos a hacer. Por poco que lo comprenda el hombre común, los grandes pensadores como Edison y otros, solucionaron sus problemas por medio de la meditación. Por la concentración reflexiva, la constante recapitulación y la intensa aplicación a la línea particular de pensamiento que les interesa, obtienen resultados, extraen de las reservas internas de inspiración y poder, y permiten que descendan de los niveles superiores del plano mental, resultados benéficos para el grupo. Cuando hayamos efectuado cierta medida de trabajo en la meditación y cultivado el interés por el grupo y no el propio, cuando desarrollemos un cuerpo físico fuerte y sano, y controlemos el cuerpo emocional, para que no nos arrastre el deseo, y el cuerpo mental sea nuestro instrumento y no nuestro amo, entonces conoceremos el verdadero significado de la meditación.

Cuando el hombre, por la meditación, ha establecido contacto con su grupo al cual pertenece, y es cada vez más consciente del grupo, entonces se halla en la etapa en que puede recibir una serie de iniciaciones, según se las denomina, que son simplemente expansiones de conciencia obtenidas con la ayuda de Quienes alcanzaron la meta, están identificados con el grupo y son parte consciente del cuerpo del Hombre celestial. Con la asistencia de estos Seres y su participación, el hombre despertará gradualmente al conocimiento que Ellos poseen.

Existe gran interés sobre el tema de la iniciación y se ha destacado mucho, quizá demasiado, su aspecto ceremonial. Conviene recordar que cada gran desenvolvimiento de la conciencia es una iniciación, y cada paso adelante en el camino de la percepción es también una iniciación. Cuando el átomo de sustancia entró a constituir parte de una forma, fue una iniciación para el átomo, conoció otro tipo de fuerza y se extendió su campo de contacto. Cuando la conciencia de los reinos vegetal y animal se fusionó y pasó del reino inferior al superior, constituyó una iniciación; cuando la conciencia del animal se expandió hacia la conciencia del hombre, tuvo lugar una iniciación aún mayor. Se entra en los cuatro reinos a través de una iniciación o expansión de conciencia. La familia humana tiene ante sí un quinto reino o espiritual, en el cual se ingresa mediante cierta iniciación, según se infiere de la lectura de *El Nuevo Testamento*. En todos estos casos la iniciación se logró con la ayuda de Quienes tienen conocimiento. De manera que en el esquema evolutivo no hay grandes separaciones entre un reino y otro, un estado de percepción y otro, sino un desarrollo gradual de conciencia, donde cada uno de nosotros desempeñamos y desempeñaremos nuestra parte. Si recordamos la universalidad de la iniciación, obtendremos un proporcionado punto de vista. Cada vez que somos más conscientes de nuestro medio ambiente y aumenta nuestro contenido mental, es una iniciación en pequeña escala. Cada vez que nuestro horizonte se dilata y pensamos y vemos con más amplitud, es una iniciación. En esto reside el valor de la vida y la magnitud de nuestra oportunidad.

Aquí deseo señalar que toda iniciación debe ser autoiniciada. Esa etapa final, donde recibimos ayuda definida de fuentes externas, no se debe a que los Grandes Seres ansían ayudarnos, llegar a nosotros y tratar de elevarnos; llega porque hemos realizado el trabajo necesario y nada puede evitar recibirla, pues nos corresponde por derecho. Quienes llegaron a la perfección, pueden y quieren ayudar, pero Sus manos están atadas si no hemos desempeñado nuestra parte en la tarea. Por lo tanto, nada de lo hecho se pierde para acrecentar nuestra utilidad en el mundo, mejorar nuestros cuerpos, adquirir dominio propio y equipar el cuerpo mental. Este ingreso en el cúmulo total traerá algún día una gran revelación; cada hora y cada día el esfuerzo acrecentará la oleada de energía que llevará al portal de la iniciación. El significado de iniciación es "entrar en". Simplemente significa que iniciado es quien ha dado los primeros pasos hacia el reino espiritual y ha recibido la primera serie de revelaciones espirituales, cada una de las cuales es la clave de una revelación mayor.

## LA META DE LA EVOLUCIÓN

### SEXTA CONFERENCIA

No me inspira mucha confianza el título "La Meta de la Evolución", pues reconozco que únicamente puedo exponer algunas suposiciones forjadas en mi imaginación, debido a que la mente finita es incapaz de calibrar exactamente el plan de Dios. Sólo cabe estudiar la historia, investigar las condiciones actuales, conocer algo de las tendencias naturales y raciales y seguir lo más lógicamente posible los diversos pasos y etapas. Lo único que podemos hacer es comenzar desde la sólida base de los hechos y conocimientos adquiridos, luego reunirlos y establecer sobre ellos una hipótesis respecto a lo que pueda ser la probable meta. No es posible ir más allá.

En charlas anteriores, sobre el tema de la evolución, como mencioné en la primera, nos ocupamos de conjeturas y posibilidades. Sabemos ciertas cosas y comprobamos verdades, pero las conclusiones de la ciencia, tan mencionadas y repetidas hace cuarenta años, ya no se consideran como hechos ni se emplean o promulgan tan drásticamente y enfáticamente como antes. La ciencia descubre que su conocimiento es muy relativo. Cuanto más capta y conoce el hombre, mayor es el horizonte que se abre ante él. Los científicos se están aventurando en los planos sutiles de la materia y, por lo tanto, en los reinos de lo no comprobado, y si recordamos, la ciencia había negado hasta ahora su existencia. Estamos trascendiendo la esfera de la llamada "materia sólida" y entrando en esos reinos que se infieren al hablar de los "centros de energía", de la "fuerza positiva y negativa", de los "fenómenos eléctricos", donde se resalta cada vez más la cualidad de la sustancia. Cuanto más adelante miramos, más amplias son nuestras conjeturas y tentativas; al tratar de justificar la telepatía, el psiquismo y otros fenómenos, más nos internamos en el reino de lo subjetivo y subconsciente, y nos vemos obligados a expresarnos en términos de cualidad o energía.

Si logramos explicar lo poco común, lo inexplicable, y cerciorarnos de la realidad de lo oculto, llegaremos a establecer una condición casi paradójica, y gradualmente convertiremos lo subjetivo en lo objetivo.

El tópico que consideraré ahora nos afecta íntimamente, se refiere al logro, por el hombre, de esa conciencia grupal que es su meta, y las expansiones de la pequeña conciencia hasta llegar a la altura de esa conciencia superior que la circunda. Recordarán que al explicar la diferencia entre la autoconciencia, la conciencia grupal y la conciencia de Dios, expuse el ejemplo de que en el pequeño átomo de sustancia del cuerpo físico -esa minúscula vida centralizada que contribuye a la constitución de la forma humana- teníamos la analogía de la autoconciencia del ser humano; que la vida del cuerpo físico, considerando cada uno de sus sectores como una totalidad, es para esa pequeña célula que se basta a sí misma, lo que la conciencia grupal es para nosotros; que la conciencia del verdadero hombre, la entidad animadora del cuerpo, es para ese átomo lo que la conciencia de Dios para nosotros, siendo tan lejana como inexplicable. Si ampliamos este concepto del átomo del cuerpo y su relación con el hombre, el pensador, hasta considerar al átomo humano como una unidad dentro del cuerpo mayor, comprenderemos la radical diferencia entre estos tres estados de conciencia.

Hay una analogía muy interesante entre la evolución del átomo y la del hombre (y supongo, por lo tanto, que también debe haberla respecto a la evolución de la Deidad planetaria y del Logos solar) en los dos métodos de desenvolvimiento. Vimos que el átomo tiene su propia vida atómica, y que cada átomo de sustancia del sistema solar, análogamente, es en sí un minúsculo sistema con un centro positivo o sol central, y los electrones o centros negativos, giran en sus órbitas a su alrededor. Tal es la vida interna del átomo, su aspecto autocentrado. Observamos también que se está estudiando el átomo bajo un nuevo aspecto, el de la radiactividad, y que en muchos casos se evidencia una activa radiación. Es imposible decir a dónde nos llevará este descubrimiento, porque el estudio de la sustancia radiactiva está todavía en su infancia y poco se sabe de ella. Muchas enseñanzas primitivas de la ciencia de la física han sido alteradas por el descubrimiento del radio, y cuanto más descubren los científicos, tanto más se evidencia (como ellos mismos

se dan cuenta) que estamos en vísperas de grandes descubrimientos y de profundas revelaciones.

A medida que evoluciona y se desarrolla el ser humano, se observan dos etapas: la primitiva o etapa atómica, en la cual el hombre sólo se interesa por sí mismo y su propia esfera de actividad, donde la autocentralización es la ley de su ser. Es una etapa de la evolución necesariamente protectora. El hombre puramente egoísta se ocupa principalmente de sus cosas. En una etapa posterior, la conciencia del hombre comienza a expandirse, su interés trasciende la esfera personal y llega un período en que tantea en busca del *grupo* al cual pertenece. Esta etapa corresponde a la de radiactividad. Desde ese momento el hombre ya no es sólo una vida exclusivamente autocentrada, sino que empieza a afectar definitivamente su medio ambiente, aparta la atención de su propia vida personal egoísta y busca su centro superior. De un simple átomo que es, se convierte en un electrón y queda bajo la influencia de la gran Vida central, la cual lo sujeta dentro de su esfera de influencia.

Si esto es así, etapas análogas transcurrieron en la vida de la Deidad planetaria, y quizás explique las vicisitudes y acontecimientos que ocurren en el planeta. Creemos que los asuntos del mundo se deben a la actividad humana. Se considera, por ejemplo, la guerra mundial como resultado de errores y debilidades humanas. Quizás sea así, porque sin duda pudieron contribuir a su estallido las condiciones económicas y las ambiciones humanas; pero tal vez fue consecuencia del cumplimiento del propósito de esa gran Vida central, cuya conciencia aún no alcanzamos y que tiene Sus propios planes, propósitos e ideales, y probablemente también esté experimentando con la vida. En Su vasta escala y nivel elevado, este Espíritu planetario aprende a vivir, a establecer contacto y a expandir Su conciencia; en realidad va a la escuela como ustedes y yo. Lo mismo puede suceder en el sistema solar y con acontecimientos de tanta magnitud que escapan completamente a nuestra comprensión. Quizás, los acontecimientos del sistema solar deriven de que se están llevando a cabo los planes de la Deidad o Logos, esa Vida central, fuente energizadora de todo cuanto existe en el sistema solar. Constituye una interesante línea de pensamientos, y no produce ningún daño el conjeturar si su efecto consiste en darnos una amplia visión, inspirar mayor tolerancia o infundir un intenso e inteligente optimismo, no lo sé.

Habiendo visto que las dos etapas de actividad, atómica y radiactiva, caracterizan la evolución de todos los átomos del sistema solar, veamos ahora cuáles son los diferentes desenvolvimientos que parecen esperarse a medida que evoluciona la conciencia en el átomo humano. Concentremos la atención sobre este tipo humano de conciencia, porque es la evolución central de este sistema solar. Cuando los tres aspectos de la vida divina se unen -la vida o espíritu inmanente, la forma material o vehículo sustancial, y el factor actividad inteligente- se producen ciertos resultados específicos y el gradual desarrollo de determinado tipo de conciencia; la adquisición de una cualidad síquica, el efecto de la vida subjetiva sobre la forma material; la utilización de la forma para fines específicos, y el logro de ciertas cualidades por la entidad que mora internamente. La verdadera naturaleza de la vida central, sea Dios u hombre, se manifestará durante un ciclo de vida, solar o humano. Lo mismo sucede en el hombre y probablemente también en el Logos planetario y, por lo tanto, en el Logos solar.

Consideremos ahora los diferentes desenvolvimientos en relación con los cuatro tipos de átomos, el de la sustancia, el humano, el planetario y el cósmico. Uno de los primeros y

más importantes desarrollos será la *consciente respuesta a toda vibración* y contacto, es decir, la capacidad de responder al no-yo en cada plano. Permítanme ilustrar. Podría reunir un auditorio de personas sin cultura y analfabetas y repetirles lo que he dicho hoy y no entenderían, pero podría darles una charla como la que di hace diez años sobre conceptos estrictamente evangélicos, y obtendría una rápida respuesta. No tiene aquí cabida lo bueno y lo malo, sino la diferencia de capacidad, las distintas categorías y tipos de hombres en las diversas etapas de evolución, para responder al contacto y la vibración. Significa sencillamente que ciertas personas están en una etapa a la que puede llegarse mediante un llamado emocional, en lo que se refiere a su propia salvación personal, pues están todavía en la primitiva etapa atómica. Existe otra etapa que incluye a esa, pero permite a la persona responder también a un llamado más intelectual, que proporciona cierto interés y satisfacción en charlas como éstas, y significa investigar cuestiones que conciernen al grupo. Ambas etapas son correctas.

Podemos considerar este asunto desde otro ángulo. Es muy posible conocer personajes, hombres y mujeres de talento, sin que lleguen a impresionarnos, al pasar a su lado, ni reconocerlos, perdiendo así lo que podrían darnos. Esto sucedió en Palestina con el Cristo hace dos mil años. ¿Por qué? Porque no somos lo suficientemente talentosos para responder a ellos. Carecemos de algo, de manera que somos incapaces de comprender o sentir su particular vibración. He oído decir, y creo que es verdad, que si Cristo volviera a la Tierra y caminara entre los hombres como entonces, podría vivir con nosotros día tras día y no advertiríamos la diferencia entre Él y otras personas buenas y altruistas. Aún no hemos cultivado la capacidad de responder a lo divino que existe en nuestros hermanos. Sólo vemos lo malo y lo burdo, reconocemos principalmente sus fallos y somos aún insensibles hacia las personas más evolucionadas.

Otro desarrollo consistirá en poder *actuar conscientemente* en todos los niveles del ser. Ahora actuamos conscientemente en el plano físico y pocos pueden hacer lo mismo en el siguiente nivel sutil, el astral (palabra que me desagrade, pues no imparte verdadero significado a nuestra mente) o plano emocional, donde el hombre está activo fuera del cuerpo físico, en las horas de sueño, e inmediatamente después de la muerte. Pocos seres humanos pueden actuar con la conciencia plenamente despierta en el nivel mental y menos aún en el espiritual. El objetivo de la evolución es que actuemos conscientemente con plena continuidad de conocimiento en los planos físico, emocional y mental. Ésta es la gran realidad que alcanzaremos algún día. Entonces sabremos que hacemos cada hora del día, no sólo doce o catorce horas de las veinticuatro. Actualmente no sabemos dónde está nuestra verdadera entidad pensante mientras dormimos. Desconocemos sus actividades y las condiciones ambientales. Algún día utilizaremos y aplicaremos cada minuto del día.

Otro de los propósitos de la evolución tiene triple finalidad: *coordinar el propósito o voluntad, el amor y la energía*. Esto aún no se ha hecho. Ahora desplegamos mucha energía inteligente, pero es rara la persona cuya vida está animada por un propósito central que cumple indesviablemente, animada e instigada por el amor que actúa mediante la actividad inteligente. Sin embargo, llegará el momento en que habremos expandido nuestra conciencia en tal medida y estaremos tan activos internamente que seremos radiactivos. Entonces llevaremos a cabo un definido propósito, resultado del amor, y lograremos nuestro objetivo a través de la inteligencia. ¿No es esto lo que hace Dios? En nuestra actual etapa de desenvolvimiento somos, sin duda alguna, inteligentes, pero aún amamos muy poco. Algo de amor sentimos por nuestros amigos, conocidos y algo más por nuestra

familia, pero prácticamente nada sabemos sobre amor grupal. No obstante, es verdad que hemos llegado a una etapa en la que podemos responder parcialmente cuando los grandes idealistas de la raza hablan del amor grupal y sentimos que es algo que quisiéramos ver realizado. Es bueno recordar que cuanto más reflexionamos sobre tales líneas definitivamente altruistas, tanto más construiremos cosas de mayor valor y desarrollaremos lenta y laboriosamente los rudimentos de una verdadera conciencia grupal, muy lejos aún de la mayoría de nosotros.

Existen otros desarrollos en el proceso evolutivo, de los cuales podría hablarse, pero tan distantes actualmente que prácticamente son inconcebibles, a no ser que poseamos un cerebro capaz de pensar en forma abstracta. Existe una etapa en que *se trasciende el tiempo y el espacio*, por ejemplo cuando la conciencia del grupo en todo el planeta sea nuestra conciencia, y cuando resulte muy fácil establecer contacto con la conciencia de un amigo en la India, África o cualquier otra parte, como si estuviera aquí; la distancia y la separación no serán barreras para el intercambio. Sus síntomas pueden observarse en la capacidad con que algunas personas se comunican telepáticamente o practican la psicometría.

Aceptemos dedicar algunos momentos a visualizar esta meta distante e imaginarnos lo que realizará el Logos de aquí a millones de años, pero es de importancia más vital tener una idea de la etapa inmediata y comprender lo que podemos esperar, en conexión con el proceso evolutivo durante los próximos milenios. Consideremos esta idea. Sabemos que existen en el mundo tres corrientes principales de pensamiento, la científica, la religiosa y la filosófica. ¿En qué consisten? La línea científica de pensamiento incluye todo cuanto concierne a la materia, el aspecto sustancia de la manifestación. Se ocupa de la objetividad, lo material, tangible y visible, literalmente, de lo que puede ser comprobado. El pensamiento religioso concierne a la vida en la forma, al retorno del espíritu a su origen, a lo adquirido por medio de la forma y al aspecto subjetivo de la naturaleza. El orden filosófico atañe a lo que podríamos llamar utilización de la inteligencia por la vida inmanente, a fin de que la forma se adapte adecuadamente a sus necesidades. Consideremos a este respecto ciertos desarrollos que cabe esperar en el futuro inmediato, recordando que cuanto digo sobre el particular, son meras sugerencias y en modo alguno declaraciones dogmáticas.

Para la mayoría de los pensadores es evidente que habiendo comenzado la ciencia el estudio de la radiactividad, está al borde de descubrir la naturaleza del poder del átomo mismo; probablemente antes de mucho tiempo la energía de la materia atómica podrá ser controlada para todo propósito concebible, calefacción, iluminación y aquello que yo podría denominar la motivación de todo lo que se lleva a cabo en el mundo. Algunos sabemos que hace cincuenta años, un investigador llamado Keely, estuvo a punto de descubrir esa fuerza en Estados Unidos, pero no se le permitió dar su descubrimiento al mundo debido al peligro que implicaba. Los hombres son demasiado egoístas y no puede confiárseles la distribución de la energía atómica. Ese descubrimiento probablemente irá a la par del desarrollo de la conciencia grupal. Sólo cuando el hombre sea radiactivo y capaz de trabajar y pensar en términos grupales, podrá utilizar sin peligro el poder latente en el átomo. Todo en la naturaleza está bellamente coordinado y nada puede descubrirse ni utilizarse antes del momento oportuno. Sólo cuando él hombre sea altruista se le podrá confiar el formidable poder de la energía atómica. No obstante, creo que podemos esperar que la ciencia dé grandes pasos en la comprensión de la energía atómica.

Paralelamente a su evolución, podemos esperar que el ser humano llegue a dominar el aire. Hay en el sistema solar un plano, esfera o nivel vibratorio, llamado en algunos libros esotéricos el plano intuitivo, y en la literatura oriental el plano búdico, cuyo símbolo es el aire. Así como el hombre comienza, mediante el desarrollo de la intuición, a penetrar en el plano búdico, también la ciencia ha emprendido la conquista del aire, cuyo dominio será cada vez mayor a medida que el hombre vaya desarrollando la intuición.

Podemos esperar algo más (y ya se está reconociendo), y es el desarrollo de la capacidad de ver la materia sutil. En todas partes nacen niños que pueden ver más que ustedes y yo. Me refiero a algo que se basa estrictamente en el terreno material y concierne al ojo físico. Es la visión etérica, que consiste en ver la materia refinada del plano físico o éter. En California, estudiantes y científicos efectuaron trabajos interesantes. El doctor Frederick Finch Strong ha hecho un gran trabajo en este sentido y enseña que el ojo físico es capaz de ver etéricamente, y que su visión etérica es función normal del ojo. ¿Qué traerá el desarrollo de esta facultad? Hará que la ciencia rectifique definitivamente su punto de vista respecto a los planos sutiles. Si en los próximos cien años la visión normal del hombre percibe ciertos aspectos y formas de vida consideradas hoy imaginarias, se desvanecerá para siempre el burdo materialismo que nos ha caracterizado durante tanto tiempo. Si lo ahora invisible llega a verse, ¿quién puede decir hasta dónde será posible llegar en el transcurso del tiempo? Además, la evolución propende a la síntesis. Si descendemos a la materia y a la materialización, tenemos heterogeneidad; si ascendemos hacia el espíritu, llegamos a la unidad, de modo que en el mundo religioso podemos esperar la unidad. Existe hoy mayor tolerancia que hace cincuenta años, y se acerca rápidamente el momento en que la gran unidad fundamental de todas las religiones, de que cada credo es una parte necesaria de un gran todo, será reconocida por los hombres de todas partes, y en este reconocimiento tendremos la simplificación de la religión. Acentuaremos y utilizaremos las grandes realidades centrales y pasaremos por alto las pequeñas y mezquinas diferencias de organización y explicación.

Además, podemos esperar un interesante acontecimiento, en conexión con la familia humana, pero ¿qué ocurrirá cuando la conciencia grupal se convierta ampliamente en un objetivo consciente del hombre? El ser humano entrará en lo que el mundo religioso llama "el sendero". Entonces se controlará definitivamente a sí mismo y procurará vivir la vida del espíritu, negándose a llevar una vida atómica autocentrada; buscará el lugar que le corresponde en el todo mayor, y lo descubrirá por medio del esfuerzo autoiniciado, para unificarse con ese grupo. Esto es lo que significa realmente las enseñanzas sobre el sendero, en las iglesias protestante, católica y budista, al que designan con los diversos nombres de Camino, el Noble Óctuple Sendero, el Sendero de Iluminación o de Santidad. Sin embargo, es el solo y único sendero, que brilla y brillará hasta el día perfecto.

Además, es de esperar el desarrollo del poder de pensar en forma abstracta y el despertar de la intuición. A medida que las grandes razas se han ido sucediendo en el planeta, hubo siempre un desenvolvimiento ordenado y dirigido de los poderes del alma y una secuencia definitivamente planificada. En la tercera raza raíz, la lemuriana, el aspecto físico del hombre llegó a una elevada etapa de perfección. Posteriormente en la gran raza que precedió a la nuestra, la atlante, que pereció en el diluvio, se desarrolló la naturaleza emocional. En la raza aria o quinta, a que pertenecemos, debe desarrollarse la mente concreta o inferior, y lo estamos haciendo década tras década. Algunos individuos comienzan también a desarrollar el poder del pensar en términos abstractos.

Cuando esto suceda predominará cada vez más esa interesante y peculiar capacidad, evidenciada por algunas personas, denominada inspiración. No me refiero a la mediumnidad ni a la facultad mediumnica. No existe nada tan peligroso como el significado común del término "médium". El médium común es una persona negativa o de naturaleza receptiva, y por lo general tan superficialmente coordinada en su triple naturaleza, que una fuerza extraña puede utilizar su cerebro, sus manos o su cuerpo. Este fenómeno es muy común. Las escrituras automáticas, las planchetas y las sesiones espiritistas de orden inferior abundan en estos días y llevan a miles de personas a la insania y a los trastornos nerviosos. La mediumnidad es la distorsión de la *inspiración*, y cuando la mente humana llega a la etapa evolutiva en que el hombre está consciente y positivamente controlado por su propio yo superior, el Dios interno, entonces puede recibir inspiración. El regidor interno, el verdadero yo, puede controlar su cerebro físico por el contacto definido y permitir al hombre tomar decisiones y también comprender la verdad, independientemente de la facultad razonadora; este Dios interno le permite hablar, escribir y conocer la verdad sin valerse de la mente inferior; la verdad reside internamente. Cuando hagamos contacto con nuestro Dios interno, se nos revelará la verdad. Seremos concededores. Esto es algo positivo, no algo negativo, y significa que nos ponemos en alineamiento directo y consciente con el yo superior o ego, sin permitir que se introduzca en la personalidad cualquier entidad o ánima pasajera.

Aunque en la actualidad esto ocurre a veces, no es frecuente que el hombre común se ponga en contacto con su yo superior, lo cual sucede sólo en los momentos de elevado esfuerzo, en las crisis de la vida y como resultado de una larga disciplina y ardua meditación. Pero algún día regiremos nuestra vida, no desde el ángulo personal o egoísta, sino desde el Dios interno, que es revelación directa del Espíritu en el plano más elevado.

Por último, diré hoy que la meta que tenemos por delante cada uno de nosotros, es *el desarrollo de los poderes del alma* o de la siquis, lo cual significa que todos vamos a ser síquicos. Sin embargo, no empleo esta palabra en el sentido que se le da comúnmente. La siquis es literalmente el alma interna o yo superior, que surge del triple yo inferior como la mariposa de la crisálida. Es la hermosa realidad que lograremos como resultado de nuestra vida o vidas terrenas. Los verdaderos poderes psíquicos nos ponen en contacto con el grupo. Los poderes del cuerpo físico que diariamente empleamos nos ponen en contacto con individuos; pero cuando hayamos desarrollado los poderes del alma y desplegado sus potencialidades, seremos verdaderos síquicos. Ahora bien, ¿cuáles son estos poderes? Sólo puedo enumerar algunos.

Uno de ellos es controlar conscientemente la materia. La mayoría de nosotros controla conscientemente el cuerpo físico, que obedece nuestros mandatos en el plano físico. Algunos controlamos conscientemente el cuerpo emocional, pero pocos, la mente. La mayoría estamos dominados por nuestros deseos y pensamientos. Pero se acerca el momento en que controlaremos conscientemente nuestra triple naturaleza inferior. Entonces no existirá el tiempo para nosotros. Poseeremos continuidad de conciencia en los tres planos del ser -físico, emocional y mental-, que nos capacitará para vivir como el Logos en la metafísica abstracción del Eterno Ahora.

Otro poder del alma es la psicometría. ¿Qué es la psicometría? Es la habilidad de tomar una cosa tangible que pertenece a un individuo y, por su intermedio, *relacionarnos* con él. La

psicometría es la ley de asociación de ideas aplicada a la cualidad vibratoria de la fuerza a fin de obtener información.

La raza será también clariaudiente y clarividente, que significa la capacidad de oír y ver con claridad y exactitud en los planos sutiles como lo hacemos en el plano físico. Entraña el poder de oír y ver todo cuanto atañe al grupo, es decir, en la cuarta y quinta dimensiones. No estoy lo bastante versada en matemáticas para explicar estas dimensiones y me confundiría considerarlas, pero me fue dado un ejemplo que puede aclarar toda la cuestión. Un pensador sueco me explicó que:

"la cuarta dimensión es la facultad de ver a través y alrededor de una cosa. La quinta dimensión es la capacidad, por ejemplo, de tomar un ojo y por medio del ojo ponernos en *relación* con los demás ojos en el sistema solar. Ver en la sexta dimensión podría definirse como el poder de tomar un guijarro y por su intermedio ponerse en relación con todo el planeta. En la quinta dimensión, allí donde llevamos el ojo estamos limitados a determinada línea de manifestación, pero en la sexta dimensión, donde tomamos un guijarro, nos ponemos en contacto con todo el planeta". Todo esto se halla muy lejos de nosotros, pero interesa hablar de ello, porque es una promesa para todos y cada uno.

No dispongo de tiempo para tratar los demás poderes ni puedo enumerarlos, entre ellos está incluida la curación por el tacto, la manipulación de fluidos magnéticos y la creación consciente por medio del color y el sonido. Todo cuanto realmente nos concierne. Por ahora es conocernos debidamente y procurar cada vez más que el regidor interno nos controle, lleguemos a ser radiactivos y desarrollemos la conciencia grupal.

## LA EVOLUCIÓN CÓSMICA

### SÉPTIMA CONFERENCIA

ALGUIEN puede considerar ridículo dar una conferencia sobre la Evolución Cósmica, porque, como es lógico, yo ni ninguna mortal sabe algo sobre este tema y, en consecuencia, somos incapaces de explayarnos sobre él. Sin embargo, hay ciertas deducciones que podemos extraer de acuerdo a la ley de analogía, que podrán conducirnos a interesantes regiones del pensamiento.

Durante varias semanas consideramos la evolución del átomo, etapa tras etapa, hasta incluir el entero sistema solar en el término átomo. Estudiamos, primeramente, en líneas generales, el átomo de sustancia, después el átomo humano y luego aplicamos lo que conocemos sobre ambos a una esfera mayor, átomo o planeta, denominado átomo planetario; extendiendo la idea hasta el átomo del sistema solar, dijimos que tiene su lugar dentro de un todo mayor.

Estudiamos tres métodos de evolución o desarrollo, en conexión con este tema. Consideramos los aspectos que evolucionaron por medio de esos átomos, sus cualidades o naturaleza síquica y vimos que en el átomo de sustancia la única cualidad síquica que podíamos atribuirle era la inteligencia. Pasamos después a las formas atómicas subhumanas

y vimos que las formas en los reinos mineral y vegetal, manifestaban otra cualidad de la deidad, sensación, sensibilidad, amor embrionario y emoción. También descubrimos que en el reino animal comenzaba a manifestarse una tercera cualidad, la mente rudimentaria, y al llegar al átomo humano teníamos la expresión de tres aspectos, inteligencia, amor y una voluntad central. Extendimos este concepto al planeta y al sistema solar, y hallamos que por medio de la forma del sistema solar actúa una excelsa Inteligencia o Mente, utilizada para demostrar otra cualidad, Amor o Sabiduría, y que energetizaba todo mediante una gran VOLUNTAD. De ello deducimos que esa voluntad podía ser la manifestación de una Entidad que anima a todo el sistema solar, desde el ínfimo átomo de sustancia hasta la gran Vida que energetiza al sistema planetario.

Sentados estos fundamentos, pasamos a considerar la evolución de la vida consciente en la forma atómica, y vimos que en cada átomo evolucionaba conscientemente un tipo superior de conciencia, y que la conciencia humana se distingue de las otras formas inferiores en que es autoconsciente; que el hombre es una inteligente voluntad que ejecuta conscientemente cada acción, y se da cuenta de lo que lo rodea, actuando en definida línea de actividad con un particular objetivo. La autoconsciencia del hombre conduce a algo más elevado, a la conciencia del gran Espíritu planetario, que puede describirse mejor como conciencia grupal. A medida que avanza la evolución, el hombre pasará de la etapa de la autoconsciencia en que nos hallamos ahora, ustedes y yo, al conocimiento de lo que significamos por conciencia grupal, algo prácticamente desconocido, excepto como un hermoso ideal, un sueño que se materializará en un lejano futuro. La conciencia grupal conducirá lógicamente a lo que a falta de mejor término, llamamos conciencia de Dios, aunque desapruébo el empleo de la palabra Dios debido a que ocasiona muchas discusiones entre los distintos pensadores de la familia humana. Estas diferencias se fundan mayormente en las distintas fraseologías y términos que se emplean para expresar ideas fundamentales y los varios métodos de organización. Cuando el científico habla de fuerza o energía, el cristiano de Dios y el hinduista emplea términos análogos a 'yo soy ese yo soy', o el yo, todos se refieren a la misma Vida una, y pierden el tiempo en el intento de demostrar el error ajeno y la exactitud de su propia interpretación.

Vimos después, en términos generales, que la evolución atómica podía dividirse en dos etapas: una, la atómica; la otra, a falta de mejor término, la radiactiva. La etapa atómica es ésa donde el átomo vive su vida autocentrada, preocupándose totalmente de su propia evolución y del efecto producido por sus contactos. A medida que prosigue la evolución, se evidencia que el átomo comienza a reaccionar a una vida mayor fuera de sí mismo y tenemos aquí un período análogo al de la construcción de formas, donde los átomos de sustancia son atraídos por una mayor carga de energía o fuerza eléctrica positiva, si desean llamarla así, que los absorbe o atrae y construye una forma con ellos, que a su vez se convierten en electrones. Vimos que en nuestro caso y en el de toda unidad autoconsciente, se sigue el mismo procedimiento y que posemos una vida central que mantiene dentro de la esfera de su influencia a los átomos que constituyen los distintos cuerpos, físico, emocional y mental; también que nos manifestamos, nos movemos y vivimos nuestra vida, desarrollamos nuestros propósitos, atrayendo hacia sí átomos de sustancia adecuados a nuestra necesidad para poder así realizar los necesarios contactos. Estos átomos son, para nosotros, la vida central, lo que los electrones para la carga central positiva en el átomo de sustancia. Después comprendimos que si esto es verdad, es decir, si existe una etapa autocentrada o período estrictamente atómico para el átomo y para el átomo humano, entonces se podría decir lo mismo del átomo del planeta, habitado por su Vida central

espiritual. De allí entramos en el campo de las conjeturas y consideramos que todo lo que transcurre en el planeta se debe a la condición autocentrada de la Entidad que lleva a cabo su propósito por medio del planeta. Finalmente introducimos la misma idea en conexión con el sistema solar.

Pasamos luego a considerar la segunda etapa, la radiactiva, que los científicos están estudiando desde hace veinte años en conexión con el átomo químico y físico, y vimos una condición análoga en la evolución del átomo humano, pero precedida por un período paralelo al de la etapa atómica, donde el hombre es puramente egoísta, totalmente autocentrado y no le interesa el bienestar del grupo del cual forma parte. Esta etapa previa es muy evidente hoy en el mundo. Un gran porcentaje de la familia humana se halla en la etapa atómica, pero recordemos que es una etapa protectora y necesaria; por ella pasa toda unidad humana durante el proceso de descubrir su lugar en el grupo, permitiéndole desarrollar algo que dé valor a ese grupo cuando entre en la segunda etapa.

También hay en el mundo unidades humanas que están pasando a la segunda etapa y llegando a ser radiactivas y magnéticas, influyen a otras formas y van siendo conscientes del grupo. Salen de la etapa del "yo soy" y entran en el conocimiento de "yo soy ése"; comienzan a conocer la vida y propósito de la excelsa Entidad de cuyo cuerpo son parte; se dan cuenta del propósito detrás de la vida del Espíritu planetario el impulso subjetivo, subyacente en la manifestación objetiva de la tierra. Empiezan a colaborar con Sus planes, a trabajar por el mejoramiento de su grupo, y la diferencia entre ellos y los otros átomos de la familia humana es que ahora son conscientes del grupo, poseen perspectivas más amplias, reconocimiento grupal y un propósito mayor. Al mismo tiempo, no pierden su autoconsciencia ni su identidad individual, y mantienen su propia vida esferoidal, pero no aplican a sus propios planes la fuerza y la energía que afluye a través de ellos, sino en la inteligente colaboración con la excelsa Vida de la cual forman parte. Dichos hombres son pocos y vienen de vez en cuando, pero cuando sean más numerosos, entonces podremos esperar un cambio en las condiciones del mundo, y también la llegada de ese momento de que habla San Pablo, cuando dice: "No deberá haber desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros deben cuidarse mutuamente. Si un miembro padece, todos sufren con él, y si un miembro es honrado, todos se regocijan con él... El mismo Dios actúa en todos. Hay diversidad de dones, pero el mismo espíritu; hay diversidad de ministerios o servicios, pero el mismo Señor". Cuando todos seamos conscientes del grupo, entonces lo seremos del propósito subyacente en la manifestación, en nuestro planeta; cuando seamos conscientemente activos y apliquemos nuestra energía en llevar a cabo los planes del grupo, entonces llegará lo que los cristianos llaman el "milenio".

Ahora bien, si tenemos en la evolución del átomo de la sustancia y en el humano, ambas etapas, y si son la base de todo futuro desarrollo, entonces dentro del átomo planetario tendremos las mismas dos etapas, aquella en que la Vida planetaria lleva a cabo Sus propios planes, y otra donde colabora con los planes superiores de la Vida que anima al sistema solar. Como aún no puedo entrevistar al Espíritu planetario, no puedo decir si colabora con los propósitos del Logos solar, pero podemos tener una idea general del propósito, estudiando la evolución de la raza y el desarrollo de los grandes planes internacionales en el planeta. También debe recordarse que aunque los seres humanos nos consideramos como la manifestación más elevada en el planeta, puede haber otras evoluciones, a través de las cuales pudiera estar actuando la Vida central y de la cual muy poco sabemos. No sólo debemos estudiar al hombre, sino también la evolución angélica o dévica, como la llama el

hinduista. Esto nos abre un dilatado campo de estudio y reflexión.

En el sistema solar esperamos hallar además análogas etapas, y probablemente la gran Vida que anima el entero sistema solar, esa gran Entidad que utiliza al sistema solar para llevar a cabo un definido propósito, lo energiza por medio de estos grandes centros de fuerza que llamamos átomos planetarios, que a su vez actúan por medio de centros menores o grupos, haciendo descender su energía a través de los grupos de átomos humanos, a los distintos reinos de la naturaleza, y así al minúsculo átomo de sustancia que refleja a su vez todo el sistema solar. Si meditamos sobre esta cuestión de la vida atómica, resulta muy interesante y nos introduce en múltiples conjeturas. Uno de los puntos más interesantes que nos ofrece es la íntima correlación, la estrecha interacción de los diversos átomos y la omnipenetrante unidad que finalmente debemos reconocer. Si hemos descubierto que en la evolución de los átomos de todo tipo llega una etapa en que palpan y buscan su lugar en el grupo, y de positivos se convierten en negativos, en lo que respecta a una vida mayor, si es verdad que en estas manifestaciones de conciencia hay una etapa autoconsciente y otra de conciencia grupal, ¿no sería lógico y posible, después de todo, que nuestro sistema solar sea sólo un átomo dentro de un todo mayor? ¿No habrá para nuestro sistema solar y Logos solar, una vida central más grande hacia la cual el espíritu animador, dentro de la esfera solar, sea gradualmente atraído y a cuya conciencia aspira nuestra deidad? ¿Se observan en alguna parte, indicios de esta fuerza atractiva o meta? ¿Hay mayores esferas de vida solares fuera de nuestro sistema, que producen un definido efecto sobre él? Todo esto puede ser una mera conjetura, pero ofrece puntos interesantes. Si consultamos los tratados de astronomía para averiguar si lo afirman los astrónomos, hallaremos muchas opiniones contradictorias. Unos dicen que en las Pléyades hay un punto central en cuyo torno gira nuestro sistema planetario, y otros declaran que el punto de atracción magnética está en la constelación de Hércules, y por otra parte otros lo contradicen rotundamente. Algunos astrónomos hablan de "deslizamientos de estrellas" y dicen que van hacia una dirección específica, mientras otros arguyen que en distancias tan vastas no es posible determinar si ciertos sistemas siguen o no una órbita definida.

Sin embargo, si consultamos los antiguos libros mitológicos, podremos definir el mito como algo que oculta una gran verdad, hasta comprenderla, y si estudiamos los antiguos libros de Oriente, hallaremos que todos aluden a dos o tres constelaciones que poseen una relación íntima y peculiar con nuestro sistema solar. Respecto a esto los modernos astrónomos mantienen una actitud agnóstica, que corresponde al punto de vista de la ciencia materialista. Lo que trato de acentuar es que un tópico sobre el cual están divididos y discuten los astrónomos, y que sin embargo exponen tan claramente los libros orientales, debe basarse en la realidad científica y en que probablemente hay algo de verdad en tal afirmación. Mi sugerencia personal sobre este aspecto de la verdad no reside en la interpretación *física*, sino en la *Conciencia*; que la evolución síquica se está llevando a cabo en el átomo (empleando la palabra síquica en sentido de conciencia subjetiva), puesto que está insinuada en dichos libros, subrayando la oculta relación que tenemos con otros sistemas solares. Quizás aquí encontremos la verdad. La vida subjetiva puede ser una, la energía que fluye entre ellas también puede ser una; pero en las formas físicas reside la diversidad. Quizás en la evolución de la inteligencia, en la manifestación del amor, o conciencia grupal, y en el desarrollo de la voluntad, o propósito, reside la unidad, la unicidad de la vida subjetiva y el eventual reconocimiento de que sólo en la forma existe separación y diferenciación.

Al considerar este asunto, los libros orientales dicen que las siete estrellas de la Osa Mayor, las siete estrellas de las Pléyades y el sol Sirio, están en íntima relación con nuestro sistema solar y tienen estrecha relación psicomagnética con nuestro Logos solar.

Hemos visto que la meta para el átomo de la sustancia es la autoconsciencia, y que para la entidad que está evolucionando a través de un planeta, la meta puede ser la conciencia de Dios. Pero, lógicamente, al considerar al Logos solar fallan las palabras; sin embargo, para Él también debe haber una meta, que bien podríamos denominar Conciencia Absoluta. Daré un ejemplo: se dice que nuestro cuerpo está constituido por multitud de pequeñas vidas, células o átomos, poseyendo cada uno su propia conciencia individual o autoconsciencia. La conciencia del cuerpo físico, considerado en conjunto, podría ser, desde el punto de vista del átomo, como su conciencia grupal. Después tenemos la conciencia del hombre, el pensador, que energiza al cuerpo, lo maneja a voluntad, y es para el átomo de su cuerpo, análogamente a lo que denominamos conciencia de Dios. Nuestro conocimiento autoconsciente se halla tan lejos del átomo, como la conciencia del Logos solar está de la nuestra. Para el átomo del cuerpo humano, esa conciencia del Logos solar, ¿no podría ser la denominada Conciencia Absoluta? Esta idea puede extenderse al átomo humano y al átomo planetario, de modo que el Logos solar tiende a una conciencia más allá de la propia, análoga a la que se extiende entre nuestro átomo y el de Él. Aquí se nos abre una maravillosa perspectiva sumamente alentadora, porque si estudiamos la célula del cuerpo físico y consideramos la enorme distancia recorrida entre su conciencia y la humana, tenemos la promesa y la esperanza de una futura realización y el incentivo para perseverar en nuestro esfuerzo.

Los antiguos libros de Oriente han mantenido en secreto durante largos siglos muchas verdades que hoy empiezan a introducirse en la conciencia del occidental. Enseñaron hace miles de años la radiactividad de la materia, y quizás después de todo puede haber el mismo fondo de verdad en su enseñanza sobre las constelaciones. Acaso en las estrellas que vemos en el lejano firmamento, y en la vida que en ellas evoluciona, esté la meta de nuestro Logos solar, y las influencias que afluyen hacia él, lo atraen y a su debido tiempo lo hacen radiactivo. Los libros orientales dicen que en el sol Sirio está la fuente de la sabiduría y que de allí emana la influencia o energía del amor. También dicen que hay una constelación que está más estrechamente vinculada a nuestro Logos solar, debido a que Éste no ha evolucionado bastante para responder completamente a Sirio, pero puede responder a la influencia de las siete hermanas, las Pléyades, que es una interesante constelación. Si consultamos en un diccionario la palabra "electricidad", hallaremos que se refiere etimológicamente a la estrella Electra, una de las siete hermanas, que para algunos es la Pléyade perdida. Los instructores orientales dicen que en el misterio de la electricidad está oculto todo conocimiento, y que cuando lo sondemos, conoceremos todo lo conocible. No es posible decir qué relación existe entre las Pléyades y nuestro sistema solar; pero la Biblia cristiana reconoce tal relación, pues Job habla de la "dulce influencia de las Pléyades", y alguna de las Escrituras orientales afirman que la conexión reside en el sonido o vibración. Quizás las Pléyades son la fuente de la vida atómica de nuestro Logos, el activo aspecto inteligente, el primero que se desarrolló y al que podríamos llamar materia eléctrica.

Tenemos luego la Osa Mayor. Mucho de interés dicen los escritos orientales acerca de la relación entre las Pléyades y la Osa Mayor. Se dice que las siete hermanas son las siete esposas de las siete estrellas de la Osa Mayor. ¿Qué verdad encubre esta leyenda? Si las Pléyades son la fuente de la manifestación eléctrica, el activo aspecto inteligente del

sistema solar y la energía que anima a toda materia, pueden representar el aspecto negativo, cuyo polo opuesto o positivo serían sus siete esposos, las siete estrellas de la Osa Mayor. Quizás la unión de ambas constelaciones engendró nuestro sistema solar. Acaso estos dos tipos de energía, el de las Pléyades y el de la Osa Mayor, al unirse en su conjunción, produzcan y sigan produciendo el surgimiento en los cielos de lo que llamamos nuestro sistema solar.

La relación de ambas constelaciones o más bien su relación subjetiva, debe tener una base real, pues de lo contrario no la insinuarían las diversas mitologías. Debe haber algo que las relaciona entre las miríadas de constelaciones, con nuestro sistema solar. Pero nos extraviamos cuando tratamos de aplicarla en forma puramente física. En cambio, si la definimos en líneas de la vida subjetiva y la conectamos con la energía, cualidad o fuerza, probablemente tropecemos con la verdad y descubramos algo de la realidad subyacente en lo que a primera vista parece una disparatada fábula. Todo cuanto dilate nuestro horizonte y nos permita ampliar la visión y obtener una clara perspectiva de lo que sucede en el proceso evolutivo, será muy valioso, no por lo que valga la acumulación de hechos comprobados, sino por lo que permite acrecentar dentro de nosotros mismos, acrecentar nuestra capacidad de pensar en términos más amplios, ver más allá de nuestro autocentrado punto de vista e incluir en nuestra conciencia aspectos diferentes del nuestro. Al hacerlo desarrollamos la conciencia grupal y llegamos eventualmente a comprender que los hechos aparentemente maravillosos por los cuales luchamos y morimos, en el transcurso de los siglos, y destacamos como toda verdad, fueron, después de todo, simples fragmentos de un plan y porciones infinitesimales de la gigantesca suma total. Quizás cuando volvamos de nuevo a la tierra y podamos mirar las cosas que tanto nos interesan ahora y tan importantes nos parecen, descubramos cuán erróneos eran los hechos tal como los captamos entonces. Después de todo, los hechos no tienen importancia; no la tienen ahora los hechos del último siglo, y en el próximo siglo los científicos se reirán de nuestras aseveraciones dogmáticas y se admirarán de cómo observábamos la materia. Lo importante en realidad es el desarrollo de la vida y su relación con lo que la circunda, y aún mayormente el efecto que producimos con quienes estamos asociados y el trabajo que realizamos, que afecta para bien o mal, al grupo al cual pertenecemos.

Al cerrar esta serie de conferencias no puedo hacer nada mejor que citar las palabras de San Pablo: "Porque tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente, no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse... porque somos salvados por la esperanza... por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados, ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna cosa creada, nos podrá separar del amor de Dios..."

# Cartas sobre Meditación Ocultista

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## PREFACIO

Las cartas que aparecen en este libro fueron recibidas durante el período comprendido entre el 16 de mayo de 1920 y el 20 de octubre del mismo año, con excepción de tres de ellas que lo fueron en 1919. Con el consentimiento de su autor, las hemos reunido para su publicación.

Son publicadas tal como fueron recibidas, con excepción de ciertas partes que son de interés estrictamente personal, otras que se refieren a algunas escuelas ocultistas y aquellas que tienen carácter profético o esotérico, y que no pueden publicarse todavía.

Espero que quienes lean estas cartas realicen dos cosas:

1. Leerlas siempre con mente abierta, recordando que la verdad es un diamante de muchas facetas y que sus diferentes aspectos aparecerán en épocas distintas a medida que Aquellos que guían a la raza vean una necesidad a satisfacer. Se han escrito muchos libros sobre meditación, algunos demasiado abstrusos y otros demasiado superficiales para satisfacer al hombre de cultura media. Su autor ha tratado, aparentemente, de satisfacer la necesidad mediante una breve, a la vez que científica, exposición racional de la meditación, haciendo resaltar la meta y las etapas intermedias.

2. Juzgarlas por su mérito y no por la autoridad que se le atribuya a quien las escribió. Por esta razón ha decidido mantenerse en el anonimato, pidiendo a quien las recibió que las publicara con Su seudónimo.

Si el tema de estas cartas tiene algún valor, evocará respuesta de los lectores y ayudará a algunos a avanzar hacia la meta. Para muchos servirán de inspiración y ayuda, como ya lo ha sido para unos pocos.

ALICE A. BAILEY Nueva York, 1922

## SINOPSIS DE CARTAS SOBRE MEDITACIÓN OCULTISTA

	PÁGINA
CARTA I	15
ALINEAMIENTO DEL EGO O ALMA CON LA PERSONALIDAD	
1. Alineamiento de los tres cuerpos inferiores.	
2. Alineamiento con el cuerpo causal.	
3. Método de alineamiento.	
4. Alineamiento micro y microcósmico.	
CARTA II	20
LA IMPORTANCIA DE LA MEDITACION	
1. Establece contacto egoico y alineamiento.	
2. Produce un estado de equilibrio.	
3. Estabiliza la vibración.	
4. Ayuda a transferir la polarización.	
CARTA III	24
PUNTOS A CONSIDERAR CUANDO ES ASIGNADA UNA MEDITACION	
1. El rayo del Ego o Yo superior.	
2. El rayo de la Personalidad o yo inferior.	
3. La condición kármica del triple hombre.	
4. La condición del cuerpo causal.	
5. La necesidad de la época y la disponibilidad del hombre.	
6. Los grupos, internos y externos, a los cuales el hombre está afiliado.	
CARTA IV	49
EMPLEO DE LA PALABRA SAGRADA EN LA MEDITACIÓN	
1. Postulados fundamentales.	
2. Efecto creador de la Palabra Sagrada.	
3. Efecto destructor de la Palabra Sagrada.	
4. Pronunciación y empleo de la Palabra Sagrada.	
5. Efecto de la Palabra Sagrada sobre los centros y cada uno de los cuerpos.	
CARTA V	74
PELIGROS A EVITARSE EN LA MEDITACIÓN	
1. Peligros inherentes a la Personalidad.	
2. Peligros provenientes del Karma.	
3. Peligros provenientes de Fuerzas Sutiles.	
CARTA VI	110
EMPLEO DE FÓRMULAS O FORMAS EN LA MEDITACIÓN	
1. Fórmulas para elevar la conciencia.	
2. Fórmulas empleadas por el místico y el ocultista.	
3. Fórmulas específicas.	
4. Empleo colectivo de las Fórmulas.	

CARTA VII	154
EMPLEO DEL COLOR Y DEL SONIDO	
1. Enumeración de los colores y algunos comentarios.	
2. Los colores y la ley de correspondencia o analogía.	
3. Efectos de los colores.	
4. La aplicación de los colores y su futuro empleo.	
CARTA VIII	187
ACERCAMIENTO A LOS MAESTROS POR MEDIO DE LA MEDITACIÓN	
1. ¿Quiénes son los Maestros?	
2. ¿Qué entraña el acceso a los Maestros:	
a. desde el punto de vista del estudiante y	
b. desde el punto de vista del Maestro?	
3. Métodos de acercamiento a los Maestros durante la Meditación.	
4. El efecto de este acceso en los tres planos.	
CARTA IX	217
FUTURAS ESCUELAS DE MEDITACIÓN	
1. La escuela básica.	
2. Sus subdivisiones nacionales.	
3. Ubicación, personal y edificios de la escuela.	
4. Los grados y las clases.	
CARTA X	241
LA PURIFICACIÓN DE LOS VEHICULOS	
1. El cuerpo físico.	
2. El cuerpo emocional.	
3. El cuerpo mental.	
CARTA XI	248
LA RESULTANTE VIDA DE SERVICIO	
1. Móviles para el servicio.	
2. Métodos de servicio.	
3. Actitudes que siguen al servicio.	
DIAGRAMAS	
LA CONSTITUCION DEL HOMBRE	12
JERARQUIAS SOLAR Y PLANETARIA	138
GLOSARIO	255

## LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE

La constitución del hombre, considerada en las siguientes páginas, es básicamente triple.

### I. La Mónada o Espíritu puro, el Padre en el Cielo.

Este aspecto refleja los tres aspectos de la Deidad:

1. Voluntad o Poder.....El Padre.
2. Amor-Sabiduría.....El Hijo.
3. Inteligencia activa.....El Espíritu Santo.

Únicamente en las últimas iniciaciones, cuando el hombre va acercándose al fin de la jornada y se ha perfeccionado, puede establecer contacto con el primer aspecto.

La mónada también se refleja en:

### II. El Ego, Yo superior o Individualidad.

Potencialmente este aspecto es:

1. Voluntad espiritual.....Atma.
2. Intuición.....Budi, Amor-Sabiduría, el principio Crístico.
3. Mente superior o abstracta.....Manas superior.

El Ego empieza a hacer sentir su poder en el hombre evolucionado y, en forma acrecentada, en el sendero de probación, hasta que en la tercera iniciación llega a perfeccionar el control que ejerce el Yo superior sobre el yo inferior y el aspecto más elevado comienza a hacer sentir su energía

El ego se refleja en:

### III. La Personalidad o yo inferior, el hombre en el plano físico.

Este aspecto es también triple:

1. El cuerpo mental.....manas inferior.
2. El cuerpo emocional.....cuerpo astral.
3. El cuerpo físico.....el físico denso y el cuerpo etérico.

Por lo tanto, el objetivo de la meditación consiste en que el hombre comprenda el aspecto egoico y que la naturaleza inferior sea controlada por ese aspecto. Tal es la meta inmediata para el hombre común.

## CARTA I

### ALINEAMIENTO DEL EGO O ALMA CON LA PERSONALIDAD

1. Alineamiento de los tres cuerpos inferiores.
2. Alineamiento con el cuerpo causal.
3. Método de alineamiento.
4. Alineamiento macro y microcósmico.

Domingo, 16 de mayo de 1923

En el alineamiento de los tres vehículos o cuerpos físico, emocional y mental inferior, dentro de la periferia causal, y su estabilización allí, mediante un esfuerzo de la voluntad, comienza el verdadero trabajo que el Ego o Yo superior puede realizar en cualquier encarnación. Los grandes pensadores de la raza, los verdaderos exponentes de la mente inferior son, fundamentalmente, aquellos cuyos tres cuerpos inferiores están alineados, es decir, que el cuerpo mental mantiene a los otros dos en un alineamiento circunscripto. El cuerpo mental está entonces en comunicación directa con el cerebro físico, libre de obstrucciones e interferencias.

Cuando el alineamiento es cuádruple y los tres cuerpos mencionados se hallan alineados con el cuerpo del Yo superior -el cuerpo causal o egoico- y mantenidos firmemente dentro de su circunferencia, entonces puede verse actuando a los grandes dirigentes de la raza -aquellos que emocional e intelectualmente arrastran tras sí a la humanidad-, los escritores inspirados y soñadores pueden concretar sus inspiraciones y sueños y los pensadores abstractos y sintéticos transmitir sus conceptos al mundo de la forma; ello se debe a que se ha establecido un canal directo. Por lo tanto, estudien cuanto puedan, a este respecto, y practiquen la coordinación física, luego agreguen a ésta la estabilidad emocional, y así los dos vehículos funcionarán como uno. Al extender la coordinación al cuerpo mental, el triple hombre inferior alcanza su apoteosis, pasando por la mayor parte de las transformaciones en el mundo de la forma.

Más adelante se obtiene la perfecta coordinación con el Yo superior, canal directo de comunicación -o conducto sin impedimento, si así puedo expresarlo- con la conciencia del cerebro físico. Hasta ahora había sido directo sólo en muy raras ocasiones. En el hombre cuya personalidad está altamente coordinada, los cuatro centros cerebrales inferiores funcionan con elevada vibración; Cuando el Ego está próximo a alinearse con los cuerpos inferiores, la glándula pineal y el cuerpo pituitario están en proceso de desarrollo, y cuando funcionan en forma correlativa (lo cual ocurre en la tercera iniciación), entonces el tercer centro, o centro alta mayor, intensifica su vibración, hasta entonces moderada. Al recibir la quinta iniciación la interacción entre los tres centros se perfecciona, el alineamiento de los cuerpos se rectifica geoméricamente; tenemos así el perfecto quintuple superhombre.

En el hombre común, este alineamiento se produce únicamente a intervalos -en momentos de tensión, cuando los esfuerzos humanitarios son necesarios y en momentos de intensa aspiración. Antes de que el Ego se aperciba constantemente de la personalidad o yo inferior, debe haber alcanzado la abstracción, en mayor o menor grado. Cuando esa abstracción involucra las emociones, está basada en la mente y hace contacto con el cerebro físico, entonces comienza el alineamiento.

De allí la práctica de la meditación, pues tiende a la abstracción y a despertar las emociones y la mente para adquirir conciencia abstracta.

*Alineamiento y vibración.*

Recuerdesé que todo es cuestión de materia y vibración, en su mayor parte. Los niveles abstractos del plano mental están formados por tres niveles superiores,

denominándose al primero, tercer subplano. Como ya he explicado, cada subplano está correlacionado con los planos superiores correspondientes. Por lo tanto, una vez que ha introducido en sus cuerpos -físico, emocional y mental- materia del tercer subplano de cada plano, el Yo superior empieza a actuar en forma más consciente y continua por medio de la personalidad alineada. Quizás pudiéramos invertir la idea y decir que sólo cuando los vehículos contienen cierta proporción (proporción que constituye un secreto de la iniciación) de materia del tercer subplano, la personalidad puede, como un todo consciente, reconocer y obedecer al Yo superior. Obtenida esta proporción, entonces se ha de agregar materia de los dos subplanos superiores a los planos físico y emocional. He aquí la lucha del aspirante para purificar y disciplinar el cuerpo físico y subyugar el emocional. Purificación y subyugación describen el trabajo a realizar en los dos planos. Exige el empleo de la mente inferior para que los tres vehículos inferiores lleguen a alinearse.

Entonces podrán empezar a sentirse las vibraciones de los niveles abstractos. Es necesario recordar que esas vibraciones llegan por conducto del cuerpo causal -el vehículo del Yo superior-, y el cuerpo causal del hombre común se encuentra en el tercer subplano del plano mental. A este detalle no se lo tiene suficientemente en cuenta. Reflexionen sobre ello. El verdadero pensamiento abstracto sólo es posible cuando la personalidad, en recíproca vibración con el Ego, se ha alineado suficientemente como para formar un canal casi libre de obstrucciones. Luego, a intervalos, raros al principio pero más frecuentes después, comenzarán a infiltrarse ideas abstractas, que irán seguidas, a su debido tiempo, de destellos de verdadera iluminación o intuición, provenientes de la Tríada espiritual, o del verdadero triple Ego.

*El acorde del Ego.*

¿Qué quiero significar con el término "vibración recíproca"? Quiero decir la adaptación de la Personalidad o yo inferior al Ego o Yo superior; la preponderancia del rayo del Ego sobre el rayo de la personalidad y la combinación de sus tonos. Significa la mezcla de los colores primarios del Yo superior con los matices secundarios del yo inferior, hasta obtener la belleza. Al principio tenemos disonancia y desarmonía, el choque de los colores y la lucha entre lo superior y lo inferior. Pero a medida que transcurre el tiempo, con la ayuda del Maestro, se logra la armonía del color y tono (pues son sinónimos), hasta que finalmente se obtiene la nota fundamental de la materia, la tercera mayor de la personalidad alineada y la quinta dominante del Ego, seguida por el pleno acorde de la Mónada o Espíritu.

Durante el discipulado buscamos la dominante del Ego; pero antes debe vibrar la tercera perfecta de la personalidad. Durante varias encarnaciones hacemos vibrar los cambios en los tonos intermedios, y a veces nuestras vidas vibran a un tono mayor o menor; pero siempre tienden a adquirir mayor flexibilidad y belleza. A su debido tiempo cada nota se ajusta a su acorde, el del espíritu; cada acorde forma parte de una frase, frase o grupo al cual corresponde el acorde, y la frase completa la séptima parte del todo. Las siete partes completan entonces la sonata de nuestro sistema solar -parte de la triple obra maestra del Logos o Dios, el Maestro Músico.

2 de junio de 1920.

*Alineamiento micro y macrocósmico.*

Esta mañana me ocuparé nuevamente de lo referente al alineamiento egoico para demostrar, de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, su aplicación universal. Está basado en la geometría o en cifras y números.

La meta de la evolución del hombre en los tres mundos -los planos físico, emocional y mental- Consiste en alinear su triple personalidad con el cuerpo egoico, hasta llegar a obtener la línea recta y el hombre convertirse en el Uno. Cada vida que vive la personalidad es representada, al término de la misma, por una figura geométrica, utilizando algunas líneas del cubo y su expresión en un tipo de forma. Las formas de las vidas primitivas son intrincadas, burdas y de contornos indefinidos; las formas construidas por el hombre medianamente evolucionado, de la actual generación, son de contornos definidos y precisos. Pero cuando entra en el sendero del discipulado, la meta consiste en fusionar todas las líneas en una sola, lo cual se realiza gradualmente. Maestro es aquel que ha fusionado las líneas del quintuple desenvolvimiento, primero en tres y después en una. La estrella de seis puntas se trasforma en la estrella de cinco puntas; el cubo se trasforma en el triángulo y el triángulo en el Uno; mientras que el Uno (al fin del gran ciclo) se convierte en el punto dentro del círculo de manifestación.

De allí el esfuerzo para enseñar a todos los aspirantes la simplicidad, basada en una trinidad de verdades fundamentales, e inculcar la centralización.

Cada vida tiende a adquirir una mayor estabilidad, pero rara vez se encuentra la triple personalidad alineada (sí así puedo decirlo) con la conciencia causal. Esto ocurre momentáneamente (en caso de elevada aspiración y para fines altruistas) en que lo superior y lo inferior forman una línea recta. Comúnmente, el cuerpo emocional, debido a la violenta vibración y emoción o a alguna inquietud fluctuante, está constantemente fuera de alineamiento. Cuando el cuerpo emocional está momentáneamente alineado, el mental actúa como una obstrucción, impidiendo que la influencia de lo superior descienda a lo inferior, a fin de llegar al cerebro físico. Son necesarias muchas vidas de paciente esfuerzo antes de poder aquietar el cuerpo emocional y construir un cuerpo mental que actúe como filtro y no como impedimento. Después de haber obtenido esto hasta cierto punto, cuando el cuerpo emocional se ha estabilizado y llega a ser un reflector puro y cuando el cuerpo mental actúa como placa sensible, capaz de discernir y explicar inteligentemente la verdad superior, aún entonces son necesarias gran disciplina y muchas vidas de esfuerzo para poder alinearse ambos al mismo tiempo. Una vez conseguido esto, debe adquirirse el control del cerebro físico y su alineamiento final, a fin de que actúe como receptor directo y transmisor de la enseñanza impartida y que refleje fielmente la conciencia superior.

Por lo tanto ¿dónde se halla, la correspondencia macrocósmica? ¿Dónde está la analogía en el sistema solar? Daré una indicación.

El alineamiento Logoico divino se produce cuando existe el alineamiento directo y recíproco con ciertos planetas y con el Sol y durante el proceso de evolución del sistema. Reflexionen sobre esto; pero quiero hacer una advertencia. No traten de formular hipótesis sobre el alineamiento, basándolas en los planetas físicos. La verdad no reside allí. Únicamente tres de los planetas físicos (y los tres en materia etérica) entran en el alineamiento final que señala la adquisición por parte del Logos, de una conciencia logoica cósmica, que constituye Su meta. De esos tres planetas, la Tierra no es uno de ellos, pero Venus ocupa el lugar correspondiente al átomo emocional permanente.

El alineamiento puede aún extenderse más allá: en el alineamiento de nuestro sistema solar con el sistema de Sirio subyace una meta aún más remota; es un acontecimiento muy distante, pero encierra el secreto del ciclo mayor.

## CARTA II

### LA IMPORTANCIA DE LA MEDITACIÓN

1. Establece contacto egoico y alineamiento.
2. Produce un estado de equilibrio.
3. Estabiliza la vibración.
4. Ayuda a transferir la polarización.

3 de junio de 1920.

Esta mañana expondré algunas ideas más sobre el tema de la meditación, que tienen relación con el tema tratado ayer y el del 16 del mes pasado.

Fundamentalmente, la meditación consiste en ayudar al alineamiento, permitiendo hacer contacto con el Yo superior, y con ese fin ha sido instituida. Con el objeto de dilucidarlo debidamente, encararé el estudio de este tema bajo los siguientes encabezamientos:

La importancia de la Meditación.

Los puntos que se toman en consideración al asignar la Meditación.

El empleo de la Palabra Sagrada en la Meditación.

Los peligros que deben evitarse en la Meditación.

El empleo de las Fórmulas en la Meditación.

El empleo del Color y del Sonido en la Meditación.

El acceso a los Maestros por medio de la Meditación.

Las futuras Escuelas de Meditación.

La purificación de los vehículos.

La vida exotérica de servicio.

Hoy trataré el primer punto: ¿Por qué es importante la meditación?

El énfasis puesto sobre la importancia de la meditación, es consecuencia lógica de la absoluta convicción, por parte del estudiante, de la necesidad imperiosa de que el Ego domine a la Personalidad.

El hombre, en la actualidad, está dedicado a muchas actividades y, por fuerza de las circunstancias, polarizado totalmente en el yo inferior, ya sea en el cuerpo emocional o en el mental. Quisiera hacer resaltar algo de interés. Mientras la polarización sea o puramente física o emocional, nunca se sentirá la necesidad de meditar. Aunque el cuerpo mental esté activo, no se siente la necesidad de meditar hasta que el hombre haya sufrido muchos cambios y pasado muchas vidas; apurado la copa del placer y del dolor en el transcurso de innumerables encarnaciones; sondeado las profundidades de la vida, vivida totalmente para el yo inferior, hallando que todo eso no satisface. Entonces comienza a dirigir su pensamiento a otras cosas: aspirar a lo desconocido, comprender y sentir dentro de sí los pares de opuestos y percibir en su conciencia posibilidades e ideales nunca soñados. Ha

llegado así a un punto donde el éxito, la popularidad y los diversos dones son suyos, sin embargo, no extrae de ellos ninguna satisfacción, persistiendo siempre el anhelo interno, hasta que el dolor es tan agudo, que el deseo de exteriorizarse y elevarse, para llegar a alguien o a algo que está más allá, vence todos los obstáculos. El hombre comienza a dirigirse internamente y a buscar la fuente de su origen. Entonces empieza a meditar, a reflexionar e intensificar la vibración, hasta que, en el transcurso del tiempo, recoge los frutos de la meditación.

*Cuatro cosas realizadas a través de la meditación:*

1. Permite al hombre establecer contacto con el Ego y alinear los tres cuerpos inferiores.

2. Hace que el hombre adquiera equilibrio, no siendo totalmente receptivo, negativo ni positivo, sino que se ubique en el punto de equilibrio. De esta manera el Ego, y más tarde el Maestro, tiene la oportunidad de romper el equilibrio y de sintonizar la aquietada vibración con una nota más elevada que antes, de hacer que la conciencia vibre a un ritmo nuevo y superior y vire (sí puede expresarse así) hacia la periferia del triple Espíritu. Practicando constantemente esto, el punto de equilibrio se eleva gradualmente, hasta llegar el momento en que el punto de atracción inferior, en la oscilación y reajuste, no es el físico, tampoco llega al emocional, ni establece contacto con el mental (pasando por alto también el cuerpo causal), y el hombre desde ese momento está polarizado en la conciencia espiritual.

Esto señala la cuarta Iniciación, después de la cual el adepto construye y crea libremente para sí un cuerpo de manifestación, pues nada existe en Él que anhele la objetividad de un cuerpo para ser utilizado en los tres mundos y que evolucione de acuerdo a la Ley de las Causas.

3. Estabiliza las vibraciones inferiores en los subplanos emocional y mental. Comienza la tarea de sintonización del yo inferior con la vibración del tercer subplano de cada uno de los tres planos inferiores, hasta dominar ese subplano. Luego es sincronizado el segundo subplano.

El hombre alcanza en ese ciclo la máxima realización de la personalidad cuando adquiere la capacidad de vibrar y moverse conscientemente en el cuarto subplano. Podría denominar al cuarto subplano de los planos físico, emocional y mental (cuando están dominados, alineados y actuando simultáneamente en una encarnación) el plano de la personalidad perfecta, en el sentido concreto de la expresión *r* desde un punto de vista inferior. En esa particular encarnación el hombre logrará la plena expresión de su yo inferior -físicamente perfecto, emocionalmente vibrante y mentalmente colosal. A continuación empieza la transferencia a una vibración superior, la sintonización con el Yo superior, y la afinación de la personalidad o tercera mayor, con la quinta dominante del Ego.

4. Ayuda a transferir la polarización desde uno de los átomos permanentes de la personalidad al correspondiente átomo de la Tríada espiritual. Más adelante dilucidaré este punto con mayor amplitud.

Lo antedicho evidencia la naturaleza esencial de la meditación y su práctica inteligente, diligente y formal. En la primera experiencia, una vez logrado lo más elevado

que la naturaleza inferior tiene que ofrecer, el hombre empieza a meditar. Sus tentativas son al principio desordenadas, y a veces transcurren varias encarnaciones hasta que el Yo superior fuerza al hombre a pensar y meditar seriamente, sólo a raros y separados intervalos. Las ocasiones de recogerse en sí mismo ocurren con mayor frecuencia, hasta que en varias vidas el hombre se dedica a la meditación y aspiración místicas, consagrando finalmente toda una vida a ellas, lo que señala el cenit de la aspiración emocional por medio del cuerpo mental, independientemente de la aplicación científica de la Ley. Estas leyes rigen la verdadera meditación ocultista.

Cada uno de los que trabajan definitivamente bajo la dirección de algunos de los Maestros, ha pasado por dos culminantes vidas: una vida de apoteosis mundana y una vida de la más intensa meditación mística o emocional-intuitiva. Quienes están vinculados con el Maestro Jesús y Sus discípulos han pasado esta vida meditativa en algún monasterio o convento de Europa Central, y los discípulos del Maestro M. o del Maestro K. H. en la India, el Tibet o la China.

Todos ustedes pasarán ahora por una serie más importante de vidas, para lo cual las anteriores culminaciones fueron sólo los peldaños. En las vidas que seguirán de inmediato para quienes están en el sendero, llegará la realización final por medio de una ordenada meditación ocultista basada en la ley. Algunos alcanzarán su objetivo en la vida presente o en la próxima; otros lo realizarán muy pronto, en otras vidas. Unos pocos lograrán la culminación del método místico que será más tarde la base del método ocultista o mental.

### CARTA III

#### PUNTOS A CONSIDERAR CUANDO ES ASIGNADA UNA MEDITACIÓN

1. El rayo del Ego o Yo superior.
2. El rayo de la Personalidad o yo inferior.
3. La condición kármica del triple hombre.
4. La condición del cuerpo causal.
5. La necesidad de la época y la disponibilidad del hombre.
6. Los grupos, internos y externos, a los cuales el hombre está afiliado.

4 de junio de 1920.

Ya he tratado la importancia que tiene la meditación y sugerí que consideraran cuatro razones, entre muchas, por las cuales debe ser practicada. En esta época, en que la mayoría de ustedes practica la meditación sin la guía de un instructor relacionado personalmente en el plano físico, sólo ha podido formularse un plan, para ser practicado, que lleva implícitos -elementos seguros y universales.

Cuando un instructor se halla presente, pueden desarrollarse diferentes prácticas, adaptadas al temperamento del discípulo, que contengan ciertos atributos y hagan de esa meditación particular la línea de menor resistencia entre el cerebro físico y el cuerpo causal.

Al formular métodos de meditación, se han de tener en cuenta algunos factores que enumeraré. No trato de darles esquemas y métodos a seguir, indico nada más que los principios subyacentes que guían al instructor en la elección del método adecuado para el

estudiante. Más adelante, cuando aparezca el instructor y quede demostrada la aplicación científica del método individual, podrán ver si las reglas aquí formuladas son fundamentales o no. Fundamentos y principios es todo lo que trato de proporcionarles. Los métodos y detalles se han de desarrollar mediante la aplicación del discernimiento, la experiencia, el valor y la perseverancia.

Los factores que el instructor tiene que considerar al asignar la meditación son, si sólo tratamos los más importantes, los seis siguientes:

1. El rayo del Ego o Yo superior del estudiante.
2. El rayo de su Personalidad o yo inferior.
3. La condición kármica de su triple naturaleza inferior.
4. La condición de su cuerpo causal.
5. La necesidad inmediata de la época y su disponibilidad.
6. Los grupos, internos y externos, con los cuales el estudiante está identificado.

Vamos ahora a considerar estos factores por separado.

### *1. El rayo del Ego o Yo superior.*

El rayo al cual pertenece el cuerpo causal del hombre, el rayo egoico, debería determinar el tipo de meditación. Cada rayo requiere un método diferente de acercamiento, porque la finalidad de toda meditación es la unión con lo divino. En esta etapa es la unión con la Tríada espiritual, que tiene su reflejo inferior en el plano mental. Permítaseme ilustrar brevemente:

Cuando el rayo egoico es el primero, o Rayo de Poder, el método de acercamiento debe ser la aplicación dinámica de la voluntad a los vehículos inferiores, denominándose lo logro por un enfocamiento intenso; una potente concentración de propósito, que anula todos los obstáculos y, literalmente, abre un canal, impeliéndose a sí mismo hacia la Tríada.

Cuando el rayo egoico es el segundo, o Rayo de Amor-Sabiduría, la línea de menor resistencia se halla en la expansión y en la inclusión gradual. No es tanto un impulso hacia adelante, sino más bien la gradual expansión desde un centro interno, hasta incluir a los que nos rodean, al medio ambiente, a las almas afines y a los grupos de discípulos dirigidos por algún Maestro, incluyéndolos a todos en la conciencia. Llevada a su culminación, esta expansión da por resultado la final desintegración del cuerpo causal, en la cuarta iniciación. En el primer caso -la realización a través del Rayo de Poder- el impulso hacia adelante y hacia arriba tendrá el mismo resultado, el cauce abierto da paso a la afluencia descendente de la tuerza o fuego del espíritu y el cuerpo causal es igualmente destruido a su tiempo.

Cuando el rayo egoico es el tercero, a Rayo de Actividad-Adaptabilidad, el método es algo diferente. No es el impulso hacia adelante ni la expansión gradual, sino la adaptación sistemática de todo el conocimiento y de todos los medios para alcanzar la meta percibida. En realidad es el proceso de utilizar a los muchos para el uso de uno; es más bien el acaparamiento del material y de las cualidades necesarias para ayudar al mundo, y la acumulación de información, por medio del amor y de la discriminación, que oportunamente desintegra al cuerpo causal. En estos "Rayos de Aspecto" o de expresión divina, si puedo denominarlos así, la desintegración es ocasionada, en el primer caso, por el ensanchamiento del canal, debido a la fuerza impulsiva de la voluntad; en el segundo caso,

por la expansión del huevo áurico inferior, el cuerpo causal, debido a la inclusividad del rayo sintético de amor y sabiduría, y en el tercer caso, por la rotura de la periferia del cuerpo causal, debido a la facultad acumulativa y la absorción sistemática del Rayo de Adaptabilidad.

Estos tres métodos diferentes dan el mismo resultado, siendo fundamentalmente formas de un gran método empleado para lograr el desarrollo del amor o sabiduría -meta de esfuerzo del actual sistema solar.

Tenemos así la voluntad, impulsando al hombre hacia la perfección, mediante la realización de lo superior, que da por resultado un poderoso servicio por medio del amor activo.

También el aspecto sabiduría o amor, impulsando al hombre hacia la perfección, mediante la comprensión de su unicidad con todo cuanto alienta, que da por resultado el servicio amoroso por medio del amor activo.

Y el aspecto actividad, impulsando al hombre hacia la perfección, mediante la utilización de todo lo que está al servicio del hombre; primeramente, utilizando todo para él mismo; luego, gradualmente, para la familia, aquellos que ama personalmente, quienes lo rodean y así sucesivamente, hasta que utiliza todo en servicio de la humanidad.

Cuando el rayo egoico es el atributivo cuarto Rayo de Armonía, el método será la comprensión interna de la belleza y la armonía, que causa la desintegración del cuerpo causal por el conocimiento del sonido y del color mediante el efecto desintegrador del sonido. Es el proceso que conduce a la comprensión de las notas y tonos del sistema solar, la nota y tono de los individuos y el esfuerzo para armonizar la propia nota egoica con la de otros. Cuando la nota egoica es emitida en armonía con otros egos, da por resultado la desintegración del cuerpo causal, el desapego de lo inferior y el logro de la perfección. Sus exponentes desarrollan la música, el ritmo y la pintura. Se recogen en sí mismos para abarcar el aspecto vida de la forma. La manifestación externa de ese aspecto vida se revela en el mundo mediante lo que llamamos arte. Los grandes pintores y los músicos inspirados están, en muchos casos, alcanzando la meta por este medio.

Cuando el quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia es el rayo del hombre, el método es muy interesante. Consiste en la aplicación intensa de la mente concreta a algún problema para ayudar a la raza; tal es la concentración de todas las cualidades mentales Y el control de la naturaleza inferior, de manera que implique un supremo esfuerzo para trascender lo que impide el descenso del conocimiento superior. Involucra también el elemento voluntad (como ha de suponerse) que da por resultado la extracción de la información deseada, desde la fuente de todo conocimiento.

A medida que este proceso continúa, la penetración en la periferia del cuerpo causal se hace tan frecuente que llega a producirse la desintegración, y el hombre se libera. Es la mentalidad impulsando al hombre a la perfección y forzándolo a utilizar todos sus conocimientos en amoroso servicio a su raza.

El sexto Rayo de Devoción es, preeminentemente, el del sacrificio. Cuando es el rayo egoico, el método de acercamiento a través de la meditación toma la forma de dedicación concentrada por medio del amor, hacia algún individuo o ideal. El hombre

aprende a ser incluyente por el amor a una persona o ideal; concentra todas sus facultades y esfuerzos en la contemplación de lo que se requiere, y sacrificándose por esa persona o ideal, entrega su cuerpo causal a las llamas del altar. Es el método del fanatismo divino que considera perdido todo lo que está fuera de su visión y, oportunamente, sacrifica gozosamente la entera personalidad. El cuerpo causal es destruido por el fuego, y así la vida liberada asciende al Espíritu en divina beatificación.

Cuando el rayo egoico es el séptimo, o Rayo de la Ley Ceremonial o Magia, el método de acercamiento es la comprensión y glorificación de la forma. Como se dijo anteriormente, la meta de todas las prácticas de meditación consiste en acercarse a lo divino que en cada uno existe y, por ello, a la Deidad Misma.

Por lo tanto, el método consiste en aplicar la ley, el orden y la regla, a cada acción de la vida en los tres cuerpos, y construir, dentro del cuerpo causal, una forma que va expandiéndose hasta causar la desintegración de ese cuerpo. Es la construcción del Santuario, de acuerdo a ciertas reglas, hasta convertirlo en la morada de Shekinah, y cuando arde la luz espiritual, el Templo de Salomón se estremece, tambalea y se desintegra. Constituye el estudio de la ley y la consiguiente comprensión del hombre, de por qué y cómo es manipulada la ley; consiste en la definitiva aplicación de la ley al cuerpo causal, para hacerlo innecesario y producir así su desintegración. El resultado es emancipación, y el hombre se libera de los tres mundos. Muchos ocultistas pertenecen, en la actualidad a este rayo, a fin de continuar el proceso liberador. Es el método que conduce al hombre a la liberación por la comprensión y la aplicación inteligente de la Ley a su propia vida, y al mejoramiento de las condiciones del cuerpo de la humanidad, convirtiendo al hombre en un servidor de su raza.

Esto es suficiente por hoy.

5 de junio de 1920.

## *2. El rayo de la Personalidad o yo inferior.*

Se ha tratado con cierta extensión el primer factor, el rayo egoico, para determinar el método de meditación. Hoy nos ocuparemos de las funciones del rayo de la personalidad para determinar dicho método. Como se sabe, el rayo de la personalidad es siempre un subrayo del rayo espiritual, y varía con más frecuencia que el rayo egoico. En los Egos evolucionados, que hoy se encuentran entre los pensadores de la raza y los prominentes trabajadores, en todos los sectores de actividad en el mundo, el rayo de la personalidad puede variar vida tras vida, estando basada cada vida en una nota diferente y manifestando un color distinto. De esta manera el cuerpo causal se va equipando más rápidamente. Cuando la unidad reencarnante ha llegado a una etapa en que puede elegir conscientemente su modalidad de expresión, primeramente recapitulará sus vidas anteriores, y el conocimiento así adquirido lo guiará para elegir la simiente. Antes de reencarnar hará vibrar su nota egoica, y observará la carencia de plenitud o la disonancia que pueda contener; entonces decidirá qué nota fundamentará la vibración de su futura personalidad.

Posiblemente dedique una vida a emitir una nota particular y a estabilizar una vibración determinada. La nota debe emitirse y la vibración estabilizarse, en diversas circunstancias. De allí la necesidad de que la vida del aspirante o del discípulo cambie frecuentemente, y esto explica la manifiesta condición de variedad y caos aparente, que caracteriza a tales vidas.

Cuando la disonancia se ha corregido y la vibración es constante y no está sujeta a cambios, se ha realizado el trabajo necesario. El Ego puede recoger nuevamente sus fuerzas, antes de continuar la tarea de perfeccionamiento del cuerpo causal y llevar el acorde deseado a una perfecta exactitud y claridad de tono. Entonces se verá cuán necesario es adaptar el método de meditación a la necesidad de la personalidad, sincronizándolo al mismo tiempo con el primer factor e involucrando al rayo del Ego.

### *Ilustración práctica.*

Permítanme ilustrar a fin de dilucidar de algún modo esta cuestión, siendo deseable que haya una exacta comprensión.

Supongamos que el rayo egoico al cual pertenece A es el de amor o sabiduría, mientras que el rayo de su yo inferior es el quinto rayo o de Conocimiento Concreto. En vidas pasadas A demostró amor y realizó verdaderos progresos mediante el método del rayo sintético, el de expansión. Ahora ama intensamente y su conciencia se expande con gran facilidad, hasta incluir una parte exacta de las circunstancias ambientales; pero aunque posee inteligencia común, carece de la vibración estabilizadora, inherente al quinto rayo. No tiene la concentración que fuerza los resultados, y necesita el fundamento básico de hechos, antes de que pueda progresar inteligentemente y sin peligro. El instructor prudente, al darse cuenta de esta necesidad, emplea el método de expansión inherente al rayo egoico, y lo aplica a la expansión del cuerpo mental. Mediante el método, inteligentemente adjudicado, la facultad de expansión (utilizada hasta entonces únicamente para incluir a otros por medio del amor) será aplicada al esfuerzo concentrado con idéntica finalidad de expansión, pero con el propósito de adquirir conocimiento. Alcanzado esto, todo esfuerzo de la vida personal podrá dedicarse aparentemente (en determinada encarnación) a adquirir una posición científica y al desarrollo de la mente. El progreso intelectual podrá parecer de gran importancia al observador sin cultura; no obstante la tarea continúa como lo ha deseado el guía interno, y sólo la vida a vivir pondrá de manifiesto la sabiduría de la elección egoica.

Combinando los métodos de segundo rayo y la dedicación que otorga el quinto rayo, se alcanzará la expansión intelectual. ¿He puesto esto en claro? Trato de escribir con claridad, porque la meditación es de vital importancia para muchos.

Por lo tanto, después de un cuidadoso análisis, resultará evidente que cuanto más sabemos, menos juzgamos. Una persona podrá haber desarrollado el aspecto amor; no obstante, en determinada encarnación, ese aspecto podrá ser pasivo, y la línea de desarrollo más evidente será la estrictamente intelectual. Abstenerse de opinar es la mejor actitud para el observador inteligente, pues aún no posee la visión interna que ve el color, ni el oído interno que le permite reconocer la nota.

7 de junio de 1920.

### *3. La condición kármica del triple hombre.*

La condición kármica del triple hombre y el lugar que ocupa en la evolución serán considerados hoy al estudiar el tema de los "Métodos de Meditación". Este tercer punto es de verdadera importancia para ayudarnos a decidir inteligentemente cuál es el método de meditación adecuado para cada individuo. Primeramente, se trató de la importancia de la

meditación; luego tocamos, en forma breve, el punto respecto a la parte que desempeña el rayo egoico en la decisión del método, poniendo incidentalmente de manifiesto un punto en el cual no se ha hecho mucho hincapié hasta ahora: que la verdadera meta de la meditación es separar, desintegrar y dispersar gradualmente el cuerpo egoico. Como hemos visto, cada rayo exige un proceso diferente. Después se trató de la función que desempeña el rayo de la personalidad en combinación con el rayo egoico, y vimos en qué forma, mediante la consideración inteligente de esos dos factores, se puede asignar el método adecuado.

Ahora estudiaremos más específicamente el factor tiempo. Karma y tiempo son términos sinónimos, más de lo que comúnmente se piensa. La meditación ocultista y el comienzo definido de la tarea de liberar al individuo de la periferia del cuerpo causal, sólo pueden iniciarse cuando se ha alcanzado cierto grado de evolución y el cuerpo causal (debido a su contenido) ha logrado cierta gravedad específica y su circunferencia llena ciertas condiciones. Todo el proceso se ajusta a la Ley y no es, como comúnmente se cree, cuestión de aspiración y deseos elevados. Consideren inteligentemente esta frase que acabo de escribir sobre la condición kármica del triple hombre y el lugar que ocupa en la escala evolutiva. ¿Qué he especificado? Tres factores a considerar:

- a. El grado de evolución.
- b. La gravedad específica del cuerpo causal.
- c. La medida y circunferencia del cuerpo causal.

Más adelante me propongo tratar definidamente el plano mental y sus tres subplanos superiores, los planos del Ego. Explicaré el lugar que ocupa el cuerpo causal en dichos planos y su relación con otros cuerpos en el plano mental. En esta carta trataré únicamente los puntos mencionados. En consecuencia, me limitaré al cuerpo causal, a la conciencia egoica y a la relación de ésta con el yo inferior. Más adelante considerará esta misma conciencia en su propio plano y su relación con otros egos y con la Jerarquía. Tengan claramente presente lo siguiente: mi tema principal es ahora el desenvolvimiento de la conciencia egoica dentro de la Personalidad. No las confundan. Podría expresarlo de otra manera: trataré de la relación del Yo superior con el triple hombre inferior y de la forma de acrecentar gradualmente la fuerza de dicha relación a través de la meditación. Tal acrecentamiento coincide con los tres factores ya mencionados. Vamos a considerarlos por orden.

#### *El grado de evolución.*

La vida de la personalidad evolucionante puede ser dividida en cinco partes. Después de todo, nuestra evolución es quintuple, y la vida del hombre (como ser humana y antes de alcanzar la quinta iniciación) puede ser considerada como una serie de cinco etapas sucesivas, cada una de las cuales es posible medir por el estado en que se halla la Llama del Espíritu que en él mora. Desde el punto de vista de nuestra Jerarquía planetaria oculta, como ya he dicho, somos medidos por nuestra luz.

La primera etapa de nuestro progreso podría medirse desde el momento en que el hombre animal se convirtió en entidad pensante, un ser humano, hasta la actuación consciente del cuerpo emocional o etapa en que mayormente predominan las emociones. Esto corresponde a los períodos de la época Lemuria y a los primeros días de la Atlante. Durante el actual período el hombre se halla polarizado en el cuerpo físico y está aprendiendo a ser controlado por su cuerpo de deseos -el de los sentimientos y de las

emociones. No tiene más aspiración que satisfacer los placeres del cuerpo; vive para su naturaleza física, y no posee idea de nada superior. Este período se asemeja al de la infancia, de uno a siete años. En el actual período, los atentos Instructores de la raza ven la Llama interna como un diminuto punto, y el átomo permanente del plano físico retiene la polarización. Esto no demanda la atención de los Instructores, porque la fuerza instintiva inherente al Yo superior realiza la tarea, y la fuerza impulsiva de la evolución lleva todo hacia la perfección.

La segunda etapa comprende un grado de evolución en que la polarización se halla mayormente en el cuerpo emocional, y se está desarrollando la mente inferior de deseos. Los postreros días de la Atlántida son una analogía de esto. Los deseos no son tan puramente físicos, porque la mente comienza a introducirse en forma similar a como la levadura fermenta la masa. El hombre es consciente de deseos indefinidos no asociados al cuerpo físico; puede sentir un profundo amor por los instructores y guías más sabios que él; devoción irracional e incontrolada por quienes lo rodean, y odio también irracional e incontrolado porque le falta el equilibrio que la mente proporciona, y la estabilidad es la resultante de la actividad mental. Debido a esto el hombre sufre por sus extremismos.

La polarización ahora se halla en el átomo emocional permanente, pero (cuando se alcanza este grado de desenvolvimiento) actúa una luz entre los dos átomos que han experimentado la polarización -el emocional y el físico. Lo que trato de poner en claro es que, en esta etapa, la unidad mental no ha sentido la fuerza de la polarización, estando retenida por lo emocional, dando por resultado una diferencia integral dentro de la periferia del átomo mismo. Las combinaciones electrónicas que componen el átomo que ha experimentado la polarización, están agrupadas en una forma geométrica diferente de la de aquellos que no han experimentado el proceso. Esto es efecto de la vida del Ego, que actúa sobre la materia del átomo, causando varias aproximaciones y diferenciaciones invisibles en un átomo no polarizado. El tema es oscuro y complejo.

Este período es análogo a la etapa de la vida del niño desde los siete a los catorce años; o sea el período de la adolescencia, en que el niño madura. Esta madurez es consecuencia de la polarización lograda en el alineamiento de lo emocional y físico. Este alineamiento se efectúa hoy fácilmente entre los cuerpos físico y emocional. El problema consiste en alinear a ambos con el cuerpo mental y después con el egoico.

Los Guías que observan a la raza, pueden ver en el hombre la Llama o la Luz interna un poco más grande, pero aún tan pequeña que es casi imperceptible. Pero si es posible poner las cosas más claras, sin producir confusión por el empleo de las palabras, diré que así como en el primer período el átomo físico podía haberse iluminado, ahora en el segundo, el átomo emocional está similarmente iluminado, lo cual constituye para los Instructores una señal de que el trabajo progresa. Todo esto abarca un vasto período de tiempo, porque el progreso en el presente período es extremadamente lento. Mi alusión a las razas Lemuria y Atlante, no tiene más objeto que trazar una analogía como ejemplo, pero no una analogía del tiempo.

Al entrar en la tercera etapa, llegamos al momento más vital del desenvolvimiento del hombre en el cual es desarrollada la mente, y la vida polarizada se transfiere a la unidad mental. Hablando en términos del sistema solar y considerando a la humanidad como una unidad, cuyos átomos permanentes forman las moléculas del correspondiente átomo cósmico, el trabajo ha progresado de la polarización física a la emocional y ahí permanece.

El átomo mental cósmico, en el cuerpo del Logos, no alcanzará la polarización hasta el séptimo ciclo del ciclo mayor, cuando el sistema sea llamado a la oscuración y fuera de la manifestación. En todas partes los individuos, como unidades, realizan el trabajo y constituyen, por lo tanto, una esperanza para todos.

Este tercer período corresponde, en el ser humano, al que transcurre desde los catorce a los veintiocho años, siendo dicho periodo muy extenso, porque es mucho lo que debe hacerse. Dos átomos han experimentado la polarización, y otro es trasladado al mental, constituyendo el punto medio. En esta época la Luz actúa entre los tres átomos (delineando el triángulo de la personalidad). Pero el punto focal se va trasladando gradual y acrecentadamente a la unidad mental, mientras el cuerpo egoico, gradualmente, se va integrando y asume sus debidas proporciones.

El hombre controla el cuerpo físico, y en cada vida construye uno mejor; posee un cuerpo de deseos cuyas exigencias son más refinadas (observen el significado oculto de esta expresión); comprende los goces del intelecto y lucha por poseer un cuerpo mental más apropiado; sus deseos tienden hacia arriba y no hacia abajo, trasmutándolos en aspiración - primero aspiración por las cosas de la mente, después por cosas más abstractas y sintéticas. La Llama o Luz egoica interna irradia ahora desde un centro interno hacia la periferia, iluminando al cuerpo causal y dando la impresión de que arde. Para la Jerarquía observadora es evidente que el fuego divino compenetra, calienta e irradia a través de todo el cuerpo causal, y que el Ego es cada vez más consciente de su propio plano y se interesa - vía los átomos permanentes- por la vida de la Personalidad. El cerebro físico de la Personalidad, no se da cuenta aún de la diferencia que existe entre la capacidad mental inherente y la impresión dirigida por el Ego; pero se está acercando el momento en que se producirá algún cambio y la evolución avanzará con mayor rapidez. Se acerca la cuarta etapa. Aquí haré una advertencia. Todo lo que antecede no se desarrolla en secciones ordenadas, si así puedo expresarlo. Prosigue como lo hace el sistema mayor, en constantes superposiciones y paralelamente, debido al inherente rayo del Espíritu o Mónada, a los cambios cíclicos y a la diversidad de fuerzas que actúan astrológicamente y con frecuencia de centros cósmicos desconocidos en la vida que palpita dentro de los átomos...

En la cuarta etapa se completa la coordinación de la Personalidad, donde el hombre despierta (como el hijo pródigo en un país lejano), y dice: "Me levantaré e iré a mi Padre". Éste es el resultado de la primera meditación. Los tres átomos permanentes funcionan, y el hombre es una entidad activa, sensible y pensante. Llega a la culminación de la vida de la personalidad y empieza a trasladar conscientemente su polarización, de la vida de la personalidad a la vida egoica; se encuentra en el sendero del discipulado o probación, o muy cerca de ello. Comienza la tarea de transmutación del hombre; laboriosa, penosa y cuidadosamente fuerza a su conciencia hacia arriba y la expande a voluntad; determina, a toda costa, dominar y actuar con plena libertad en los tres planos inferiores; se da cuenta de que el Ego debe tener una perfecta expresión -física, emocional y mental- y construye con infinito esfuerzo el canal necesario. Atrae la atención de los Instructores. ¿Cómo logra esto? El cuerpo causal empieza a irradiar la Luz interna. Este cuerpo ha sido llevado a un punto de refinamiento en que se hace trasparente, y al establecer contacto el Ego con la Triada, aparece una llamita... La luz ya no está oculta, sino que surge repentinamente y atrae la anhelante mirada del Maestro.

Esto corresponde en el individuo, al periodo que va desde los veintiocho a los treinta y cinco años. Es el período en que el hombre se encuentra a sí mismo, descubre cuál

debe ser su línea de actividad, qué puede realizar y, desde el punto de vista mundano, adquiere lo que le corresponde.

Durante la quinta etapa, la Llama traspasa gradualmente la periferia del cuerpo causal y "el sendero del justo brilla cada vez más, hasta el día perfecto". En la cuarta etapa comienza la meditación; es la meditación mística que conduce a la meditación ocultista en la quinta etapa, en la cual se obtienen resultados por estar ajustada a la ley, siguiendo así la línea de su rayo. Por medio de la meditación el hombre -como Personalidad- siente la vibración del Ego, y trata de llegar a éste y hacer descender la conciencia egoica, hasta incluir conscientemente al plano físico. Por la meditación o el recogimiento en sí mismo, el hombre aprende el significado del Fuego, aplicándolo a todos los cuerpos, hasta que sólo queda el fuego mismo. A través de la meditación, o pasando de lo concreto a lo abstracto, se penetra en la conciencia causal, y el hombre -durante esta última etapa- se convierte en el Yo superior, no en la Personalidad.

Durante la quinta etapa (el periodo del Sendero de Iniciación) la polarización cambia completamente de la Personalidad al Ego, de manera que al término de dicho período es total la liberación del hombre, y hasta al cuerpo causal se lo considera una limitación, completándose la emancipación. La polarización entonces es elevada a la Triada; la transferencia comenzó ya en la tercera Iniciación. El átomo físico permanente desaparece y la polarización se convierte en mental superior; el átomo emocional permanente desaparece y la polarización se hace intuitiva; la unidad mental también desaparece y la polarización llega a ser espiritual. El hombre se convierte en Maestro de Sabiduría, teniendo la edad simbólica de los cuarenta y dos años, el punto de perfecta madurez en el sistema solar.

Viene después un período posterior que corresponde a la edad entre los cuarenta y dos y cuarenta y nueve años, cuando se puede recibir la sexta y séptima iniciaciones; pero este período no concierne a los lectores de estas cartas.

#### *La gravedad específica y el contenido del cuerpo causal.*

Este tema, respecto al cuerpo causal, ofrece al pensador mucho material para reflexionar. No se pueden dar cifras literales ni líneas dimensionales, pues forman parte de los secretos de la iniciación, pero sí sugerir ciertas ideas para someterlas a la consideración de los interesados.

¿Qué se quiere dar a entender cuando se habla del cuerpo causal? No digan superficialmente el cuerpo de las causas, porque las palabras así expresadas son a menudo confusas y ambiguas. Vamos a considerar al cuerpo causal y averiguar cuáles son sus partes componentes.

En el sendero involutivo tenemos lo que se denomina Alma Grupal, competentemente descrita (hasta donde lo permiten las palabras) como un conjunto de triadas, encerradas en una triple envoltura de esencia monádica. En el sendero evolutivo tenemos análogos grupos de cuerpos causales compuestos similarmente, que involucran tres factores.

El cuerpo causal es una colección de átomos permanentes, tres en total, encerrados en una envoltura de esencia mental... ¿Qué ocurre en el momento en que el hombre-animal

se convierte en una entidad pensante, un ser humano? Se produce el acercamiento entre el Yo y el no yo por medio de la mente, porque el hombre es "el ser en quien el espíritu más elevado y la materia más inferior están unidos por la inteligencia". ¿Qué significa esta frase? Simplemente lo siguiente: que cuando el hombre-animal llegó al punto adecuado, cuando su cuerpo físico estuvo suficientemente coordinado y la naturaleza emocional o de deseos fue bastante fuerte como para formar la base de la existencia, guiándola por medio del instinto, y cuando el germen de la mente fue debidamente implantado para otorgar la memoria instintiva y la correlación de ideas, tal como se puede observar en el animal doméstico común, entonces el Espíritu descendente (que había tomado para sí un átomo en el plano mental) juzgó que el momento era oportuno para tomar posesión de los vehículos inferiores. Fueron exhortados los Señores de la Llama, y transfirieron la polarización desde el átomo inferior de la Tríada al átomo inferior de la Personalidad. Pero la Llama interna no pudo descender más abajo del tercer subplano del plano mental. Allí se unieron ambos y se convirtieron en uno, formando el cuerpo causal. En la naturaleza todo es interdependiente, y el Pensador interno no puede regir los tres mundos inferiores sin la ayuda del yo inferior. La vida del primer Logos debe estar fusionada con la del segundo Logos y basada en la actividad del tercer Logos.

Por lo tanto, en el momento de la individualización (término empleado para expresar este momento de contacto) tenemos, en el tercer subplano del plano mental, un punto de luz que encierra tres átomos y, a su vez, el mismo punto está contenido en una envoltura de materia mental. Por consiguiente la tarea a realizar consiste en procurar que:

1. El punto de luz se convierta en llama, aventando constantemente la chispa y nutriendo el fuego.
2. El cuerpo causal crezca y se expanda desde un ovoide incoloro (que retiene al Ego como lo está la yema dentro de la cáscara del huevo), en algo de rara belleza, conteniendo en sí todos los colores del arco iris.

Ésta es una realidad ocultista. A su debido tiempo, el cuerpo causal palpitará, irradiando internamente una fulgurante llama interna, que gradualmente se abrirá camino del centro a la periferia. Luego horadará esa periferia, utilizando el cuerpo (el producto de millares de vidas de dolor y esfuerzo) como combustible para sus llamas. Consumirá todo; ascenderá hasta la Tríada y (convirtiéndose en uno con Ella) la llama será reabsorbida en la conciencia espiritual -y llevará con ella- empleando el calor como símbolo -una intensidad de calor, cualidad de color o vibración que antes no poseía.

Por lo tanto, el trabajo de la Personalidad -pues hemos de mirar todo desde este ángulo, hasta alcanzar la visión egoica- consiste, primero, en construir, embellecer y expandir el cuerpo causal; segundo, encerrar la vida de la Personalidad dentro de éste, absorbiendo lo bueno de la vida personal y acumulándolo en el cuerpo del Ego. Podemos denominarlo Vampirismo Divino, porque el mal es siempre el reverso del bien. Después de realizar esto, la llama se aplica al cuerpo causal, apartándonos gozosamente mientras prosigue el trabajo de destrucción, y la llama -el hombre interno viviente y el espíritu de vida divina- se libera y asciende hasta su fuente de origen.

La gravedad específica del cuerpo causal fija el instante de la emancipación y marca el momento en que se completa el trabajo de construcción y de embellecimiento, cuando es erigido el Templo de Salomón y el peso (ocultamente entendido) del cuerpo causal está de acuerdo con la cualidad que desea la Jerarquía. Entonces sobreviene el trabajo de

destrucción y la liberación se acerca. Ha experimentado el estado primaveral, seguido del pleno verdor del estío; ahora se hará sentir la fuerza desintegradora del otoño -aunque esta vez se sienta y aunque en el plano mental y no en el físico. El hacha es aplicada a las raíces del árbol, pero la esencia de la vida se recoge en el depósito divino.

El contenido del cuerpo causal es la acumulación lenta y gradual de todo lo bueno en cada vida. La construcción avanza despacio al principio; pero al acercarse el término de la encarnación –en el sendero de probación y en el de iniciación- el trabajo avanza rápidamente. La estructura ha sido erigida y cada piedra fue extraída de la cantera de la vida personal. En el Sendero, en cada una de sus dos etapas, la tarea de completar y embellecer el Templo prosigue con mayor rapidez...

#### *La medida y la circunferencia del cuerpo causal.*

En resumen y como conclusión diré que la circunferencia del cuerpo causal varía de acuerdo al tipo y al rayo. Ciertos cuerpos egoicos son de forma más circular que otros, algunos más ovoides y otro de forma más alargada. Lo que tiene importancia es el contenido y la flexibilidad de esa materia, y sobre todo la permeabilidad oculta del huevo áurico inferior, que le permite hacer contacto con otros Egos y sin embargo retener la propia identidad; fusionarse con sus similares, no obstante conservar su individualidad, y, absorbiendo todo lo deseable, conservar su propia forma.

16 de junio de 1920

#### *4. Condición del cuerpo causal.*

El cuarto factor, que influye en la selección del método de meditación, será nuestro tema de hoy. Trata de la condición del cuerpo causal.

Hemos tratado el cuerpo causal en relación con la Personalidad o yo inferior y demostrado la interacción e interdependencia de ambos. Hemos visto que mediante la práctica constante de la meditación ocultista y el aquietamiento gradual de la mente inferior, mediante la concentración y la inteligente práctica de la meditación sobre el rayo egoico, equilibrado con la meditación sobre el rayo de la Personalidad, la relación del cuerpo causal con la Personalidad se hace cada vez más íntima y el canal que los une más preciso y adecuado. Vimos oportunamente que esto dio por resultado el traslado de la polarización de lo inferior a lo superior y más tarde -emancipado totalmente de ambos- se centralizó en la conciencia espiritual. El tema fue considerado desde el punto de vista inferior, viéndolo desde el ángulo del hombre en los tres mundos.

Hoy trataremos el tema desde el punto de vista del Yo superior, el nivel egoico; consideraremos la relación de ese Yo con la Jerarquía, con los Egos que lo circundan y con el Espíritu. Será difícil dar algo más que algunas indicaciones, pues gran parte de lo que podría decir sería poco comprendido, y muy esotérico y peligroso para ser comunicado en forma general.

Tres cosas pueden impartirse que, si se medita sobre ellas inteligentemente, podrán conducir a la iluminación:

El Ego en su propio plano comprende conscientemente su relación con el Maestro, y trata de transmitir esa conciencia a la Personalidad.

El Yo superior en su propio plano, no está entorpecido por el factor tiempo y espacio, y (como conoce el futuro, lo mismo que el pasado) trata de lograr el fin deseado y convertirlo rápidamente en una realidad.

El Yo superior o Ego en su propio plano, está en relación directa con Egos que se hallan en el mismo rayo, abstracto o concreto, y -comprendiendo que el progreso se alcanza en forma grupal- actúa en ese plano ayudando a los de su especie. Estos hechos son parcialmente comprendidos por los estudiantes, pero voy a comentar algo más a fin de esclarecerlos.

#### *La relación del Ego con la Jerarquía.*

La relación del Ego con algún Maestro, en la actual etapa, es emprendida conscientemente, pero en sí misma constituye un desenvolvimiento evolutivo. Según se ha dicho, existen en la jerarquía humana en evolución sesenta mil millones de unidades conscientes o espíritus. Éstos se encuentran en los niveles causales, aunque el número se ha reducido algo hoy, porque algunos han recibido la cuarta iniciación. Estos Egos, de diferentes grados de desenvolvimiento, están vinculados con su Monada, Espíritu o Padre en el Cielo, como análogamente (aunque en materia más sutil) el Ego lo está a la Personalidad.

Como bien saben, las Mónadas están controladas o más bien forman parte de la conciencia de uno de los Espíritus planetarios. En los niveles egoicos los Egos se encuentran en condición similar. Un Adepto del mismo rayo supervisa su evolución general, ocupándose de ellos en grupos, formados de acuerdo con:

- a. el subrayo del Rayo egoico,
- b. el período de individualización o de entrada en el reino humano y
- c. el grado de realización.

El Adepto del mismo rayo ejerce la supervisión general, pero supeditado a Él trabajan los Maestros, cada uno en Su propio rayo y con Sus respectivos grupos individuales, que están afiliados a Ellos según el período, el karma y el grado de vibración. Regidos por los Maestros trabajan los discípulos que han alcanzado la conciencia del Yo superior; por lo tanto, pueden actuar en los niveles causales y ayudar al desenvolvimiento de esos Egos cuyos cuerpos causales están menos desarrollados que el propio.

Todo está bellamente sujeto a la ley, y como la tarea del desarrollo del cuerpo egoico depende del progreso alcanzado en la triple personalidad, el Ego es ayudado en los niveles inferiores por dos discípulos; uno actúa en los niveles emocionales, informando a otro que actúa en el cuerpo mental. Éste a su vez informa al discípulo que posee conciencia causal, el cual informa al Maestro. Todo esto, como pueden ver, es realizado con la colaboración de la conciencia interna que reside en el cuerpo causal, e implica cinco factores, concernientes a la ayuda del Ego en su desenvolvimiento evolutivo:

1. El Adepto de su rayo.
2. El Maestro de su grupo.
3. Un discípulo con conciencia causal.

4. Un discípulo en el plano mental.
5. Un auxiliar en el plano emocional.

Durante el transcurso de un sinnúmero de vidas, el Ego es prácticamente inconsciente de la Personalidad. Existe el vínculo magnético y nada más, hasta que llega el momento en que la vida de la personalidad alcanza un punto donde debe agregar algo al contenido del cuerpo causal, que al principio es un cuerpo pequeño, incoloro e insignificante. Pero llega el instante en que las piedras son extraídas de la cantera de la vida personal, perfectamente labradas, y el hombre, constructor y artista, les aplica los primeros colores. Entonces el Ego empieza a prestar atención, rara vez al principio, pero con creciente frecuencia después, hasta que en determinadas vidas el Ego se dedica a subyugar al yo inferior, a ensanchar el canal de comunicación, y a transmitir a la conciencia del cerebro físico la realidad de su existencia y la meta de su ser. Una vez que se ha alcanzado esto y que el fuego interno circula más libremente, se dedican muchas vidas a estabilizar esa impresión y a convertir esa conciencia interna en parte de la vida consciente. La llama irradia cada vez más hacia abajo, hasta que gradualmente los diferentes vehículos se van correlacionando y el hombre entra en el sendero de probación. Ignora lo que le espera, y sólo es consciente de una incontrolada y ansiosa aspiración y de innatos anhelos divinos. Ansía avanzar y saber, y sueña Siempre con algo o alguien superior a él. Todo ello se apoya en la profunda convicción de que la meta ansiada será alcanzada por el Servicio prestado a la humanidad, la visión será una realidad y el anhelo se convertirá en satisfacción y la aspiración en visión.

La Jerarquía empieza ya a actuar y la instrucción del aspirante se lleva a cabo tal como lo he mencionado... Hasta ahora los Instructores sólo han observado y guiado, sin ocuparse definitivamente del hombre; se ha dejado al Ego y a la vida divina desarrollar el plan, y la atención de los Maestros ha sido dirigida al Ego en su propio plano, el cual hace todo el esfuerzo posible para acelerar la vibración y obligar a los vehículos inferiores, a menudo rebeldes, a responder y adaptarse a la fuerza que rápidamente se acrecienta. Es principalmente cuestión de intensificar el fuego o calor y, en consecuencia, la capacidad vibratoria. El fuego egoico aumenta cada vez más, hasta que el trabajo está realizado y el fuego purificador se convierte en la Luz que ilumina. Reflexionen sobre esta frase. Como arriba es abajo; el proceso se repite en cada peldaño de la escala. En la tercera iniciación la Mónada es consciente del Ego. El trabajo se realiza con mayor rapidez, debido al refinamiento de lo material y a que la resistencia es un factor que existe únicamente en los tres mundos.

He aquí por qué un Maestro no sufre dolor, mejor dicho, dolor como lo conocemos en la tierra, que es en gran parte dolor en la materia. El dolor que se halla oculto en la comprensión, no en la resistencia, se siente en los niveles más elevados y llega hasta el Logos mismo. Pero esto está fuera del tema y es casi incomprensible para ustedes, que todavía están trabados por la materia.

*La relación del Ego con su propio desenvolvimiento.*

El Ego trata de alcanzar el fin deseado de tres maneras:

1. Por un trabajo definido en niveles abstractos. Aspira a hacer contacto con el átomo permanente y a encerrarlo; éste es su primer acercamiento directo a la Tríada.
2. Por un trabajo definido con el color y el sonido, con miras a la estimulación y vivificación, actuando en grupos y bajo la guía de un Maestro.

3. Por frecuentes intentos para controlar definitivamente al yo inferior, cosa que desagrada al Ego, cuya tendencia consiste en contentarse con obtener conciencia y aspiración en su propio plano.

Recuerden que el Ego también tiene algo contra qué luchar. La negativa a encarnar no se manifiesta únicamente en los niveles espirituales sino también en el Yo superior. El Ego tiende a lograr además, ciertos desenvolvimientos incidentales a los factores tiempo y espacio según se entiende en los tres mundos tal como la dilatación del cuerpo causal, por el estudio de la telepatía divina, la sicología del sistema y el conocimiento de las leyes del fuego.

*Relación del Ego con otros egos.*

Referente a esta relación, debemos recordar ciertas cosas:

*El factor periodicidad.* Los egos encarnados y los no encarnados son diferentes, pudiendo realizar distinto trabajo. Los egos cuyos reflejos están encarnados, tienen más limitaciones que los que no lo están; es algo así como si el Yo superior estuviera orientado hacia abajo o circunscribiéndose voluntariamente a una existencia tridimensional, mientras que los egos no encarnados no están limitados de esa manera y actúan en otra dirección o dimensión. La diferencia estriba en el enfoque de la atención, durante la vida en el plano físico. El tema es muy difícil de comprender ¿no es verdad? Casi no sé cómo expresar esta diferencia con mayor claridad. Es como si los egos encarnados fueran más positivos y los no encarnados más negativos.

*El factor actividad.* Esto en gran parte es una cuestión de rayo y afecta íntimamente la relación entre los egos. Los que se hallan en rayos similares se unen y vibran con mayor facilidad que los que están en rayos distintos. Sólo es posible la síntesis, una vez que se ha desarrollado el segundo aspecto o sabiduría.

En el tercer subplano del plano mental, los egos están separados en grupos -no existe separación individual; sólo se siente la separación grupal incidental al rayo y grado de evolución.

En el segundo subplano los grupos se fusionan y mezclan, y de cuarenta y nueve grupos se convierten, mediante la fusión, en cuarenta y dos. El proceso de síntesis se puede clasificar como:

	Primer subplano	35 grupos, 7 x 5
Plano mental	Segundo subplano	42 grupos, 7 x 6
	Tercer subplano	49 grupos, 7 x 7
	Tercer subplano	28 grupos, 7 x 4
Plano budico	Primer subplano	21 grupos, 7 x 3
Plano átomico	Subplano atómico	14 grupos, 7 x 2
Plano monádico		7 grandes grupos

He dado aquí pocas indicaciones, pocas si las comparamos con lo que sabrán más adelante, cuando aquellos que ahora estudian, expandan aún más la conciencia; pero es todo

lo que por ahora puedo impartir, y esto ha sido hecho sólo con la intención de demostrar cuántas cosas se han de considerar cuando las fórmulas de meditación son debidamente establecidas por un Maestro, el cual tiene que tratar sabiamente el rayo egoico y la condición del cuerpo causal en su relación con el yo inferior y con la Jerarquía. Se ha de conocer el estado del cuerpo y su contenido; su relación con otros egos debe ser debidamente considerada, porque todo se halla en formación grupal. Por lo tanto la meditación debe estar de acuerdo con el grupo asignado al Ego, porque cuando el individuo medita, sólo se pone en contacto con su propio Ego, sino también con su grupo egoico, y por mediación de ese grupo, con el Maestro con quien está vinculado, aunque la eficacia de la meditación depende de que el trabajo se realice en forma ocultista y concorde a la ley. El significado de la meditación grupal es poco comprendido todavía; pero recomendamos que estudien inteligentemente las ideas que anteceden.

17 de junio de 1920

##### *5. La necesidad inmediata de la época y la disponibilidad del individuo.*

Vamos a considerar el quinto factor que incide en la decisión de los métodos de meditación y a tratar la necesidad de esta época particular y la adaptabilidad del individuo para llenar esa necesidad.

Ante todo haremos una breve recapitulación, pues el valor de la repetición es muy grande. Hemos tratado brevemente el factor rayo egoico, según lo considera el instructor, al asignar una meditación; hemos visto cómo cada rayo persigue la misma meta, pero por distinto camino, y que cada rayo necesita un tipo diferente de meditación; hemos tocado la cuestión de las modificaciones que demanda la meditación, al tener en cuenta el rayo de la personalidad. Después se trató el factor tiempo, tal como se demuestra en el cuerpo causal, su punto de desarrollo y la relación de ese cuerpo con sus tres expresiones inferiores, terminando ayer con algunas breves indicaciones respecto al cuerpo causal en su propio nivel y su amplitud de conciencia. Todo ello los habrá hecho ver cuán sabio debe ser el instructor que intente asignar una meditación. Debo intercalar aquí una observación: El instructor que no haya hecho contacto ni obtenido conciencia causal, no puede asignar adecuadamente una meditación verdaderamente ocultista. Cuando el instructor conoce la nota, el grado de vibración y el color, puede asignar inteligentemente la meditación, no antes. Hasta entonces, sólo puede hacerlo en forma general y asignar una meditación que pueda acercarse a la necesidad y, al mismo tiempo, que no ofrezca peligro.

Ahora entra otro factor -factor que varía de acuerdo a la necesidad de la época. No todos los ciclos tienen la misma importancia fundamental. Los períodos de verdadera importancia en un ciclo son los terminales y aquellos en que ocurre la superposición y la fusión. Éstos se manifiestan en el plano físico en grandes revoluciones, gigantescos cataclismos y trastornos fundamentales en los tres sectores de la Jerarquía -el del Instructor del Mundo, del guía de la raza raíz y del Regente de la civilización o de la fuerza. En los puntos de fusión de un ciclo se producen corrientes encontradas y todo el sistema parece estar en condición caótica. En la mitad de un ciclo, donde la vibración entrante se halla estabilizada y la anterior ha desaparecido, llega un período de calma y aparente equilibrio.

En ningún otro período de la historia de la raza lo antedicho ha sido tan evidente como en la mitad del siglo actual. El sexto Rayo de Devoción va desapareciendo, y está entrando el Rayo de Ley Ceremonial, destacándose con ello preminentemente las características y facultades del sector fuerza y actividad; recuerden que es la síntesis de los cuatro rayos menores. Por lo tanto, tenemos la lucha por ideales, y la devota adhesión a una

causa, como lo manifiesta el rayo del Maestro Jesús; de allí que se produzcan choques en todos los campos de esfuerzo de los idealistas (correctos o equivocados) y la violenta lucha entre ellos. La guerra mundial ¿no fue acaso la culminación de la lucha en el plano físico, entre dos ideales opuestos? Constituyó un ejemplo de la fuerza de sexto rayo. A medida que este rayo vaya desapareciendo cesarán gradualmente los choques y predominará la organización, la reglamentación y el orden, debido al empuje de la fuerza entrante, la del rayo del Maestro R. De la presente turbulencia surgirá la forma ordenada y organizada del nuevo mundo. El nuevo ritmo se impondrá gradualmente sobre las comunidades desorganizadas de los hombres, y en vez del caos social actual se tendrán orden social y regla social; en vez de las diferencias religiosas y de las innumerables sectas de las llamadas religiones, se dará forma a la expresión religiosa, y todo estará regido por la ley; en vez de tensión y tirantez económica y política, habrá una actuación armónica del sistema de acuerdo a ciertas fórmulas fundamentales; en todo predominará el ceremonial y los resultados internos que persigue la Jerarquía irán tomando forma gradualmente. Recuerden que en la apoteosis de la ley y el orden y sus resultantes formas y limitaciones, se producirá cerca del fin (elijo las palabras deliberadamente), un nuevo período de caos y la liberación de la vida aprisionada aún por tales limitaciones, llevando consigo los dones impartidos y la esencia del desenvolvimiento perseguido por el Logos del séptimo rayo.

Ésta es la situación que se presenta esporádicamente en el transcurso de las épocas. Cada rayo asume el poder trayendo consigo sus propios espíritus encarnantes, para quienes el período constituye comparativamente un punto de mínima resistencia; ellos hacen contacto en los mundos con otros seis tipos de fuerza y seis grupos de seres, que deben ser impresionados por esa fuerza y llevados adelante en su carrera hacia la meta universal. Tal es la situación especial de la época en que viven ustedes; un período donde el séptimo Logos de La Ley y Orden Ceremonial trata de ordenar el caos momentáneo y aspira a evitar, hasta cierto punto, la vida se evada de las antiguas y caducas formas. Ahora se necesitan otras nuevas y adecuadas. Sólo después del período intermedio de un nuevo ciclo, se hará sentir nuevamente la limitación y se iniciará un nuevo intento de evasión.

Por lo tanto, el instructor inteligente debe tener en cuenta, en esta época, la situación y valorar el efecto que produce el rayo entrante sobre los espíritus en encarnación. En consecuencia, tenemos el tercer rayo, cuya influencia se ha de considerar al asignar la meditación. ¿Consideran la tarea compleja y difícil? Afortunadamente el Aula de la Sabiduría equipa a sus egresados para desempeñar la tarea.

En este período particular se desarrollará mucho el aspecto forma en la meditación (ya sea que la meditación esté basada principalmente en el rayo del Ego o en el de la Personalidad). Es de esperar que la construcción de formas bien definidas y asignadas tanto a los individuos como a los grupos, dará por resultado el incremento de la magia blanca, y la consiguiente ley y orden en el plano físico. El futuro período de reconstrucción avanza de acuerdo al rayo, y su éxito y realización finales es más factible de lo que se cree. El Supremo Señor se acerca en concordancia con la ley y nada puede detener Su acercamiento.

En estos momentos es de gran necesidad hallar a quienes comprenden la ley y son capaces de actuar con ella. También es el momento oportuno para desarrollar este principio y entrenar a la gente para ayudar al mundo.

Los Rayos menores de Armonía y de Ciencia responden rápidamente a esta séptima influencia, lo cual significa que las mónadas que pertenecen a dichos rayos son fácilmente

orientadas en tal sentido. A las mónadas que pertenecen al sexto Rayo de Devoción les es más difícil adaptarse, hasta acercarse al punto de síntesis. Las mónadas de primero y segundo rayos, hallan en aquel rayo un campo de expresión. Las mónadas de primer rayo tienen un vínculo directo con este rayo y tratan de aplicar la ley mediante el poder; mientras que las de segundo rayo, siendo de tipo sintético, guían y rigen por medio del amor.

Creo que les he dado hoy bastante tema para reflexionar sobre el quinto factor. Es todo lo que trato de hacer. La luz guiadora de la intuición esclarecerá lo demás, y lo que esta guía interna revele, tendrá más valor para el individuo que todo lo impartido exotéricamente. En consecuencia, cavilen y reflexionen.

18 de junio de 1920.

### *Algunas palabras de aliento.*

Sólo a medida que el discípulo esté dispuesto a abandonarlo todo para servir a los grandes Seres, sin reserva alguna, alcanza la liberación, y el cuerpo de deseos se trasmuta en el de la intuición superior. Servir perfectamente cada día, sin pensar ni calcular para el futuro, lleva al hombre al estado del perfecto Servidor. ¿Puedo sugerir una cosa? Toda preocupación y ansiedad tiene por base principal un móvil egoísta. Temen sufrir más, se acobardan al pensar que tendrán otras experiencias penosas. La meta no se alcanza de esta manera, sino que se llega por el sendero de la renunciación. Quizás signifique renunciar a los placeres, a la buena reputación, a los amigos, o a todo a lo que el corazón se aferra. Digo quizás, no que sea así. Sólo trato de indicarles que si ese es el camino, por el cual tienen que llegar a la meta, entonces es el camino perfecto para ustedes. Todo lo que lleve rápidamente a Su Presencia, a Sus Pies de Loto, debe ser deseado por ustedes y ansiosamente bienvenido.

Por lo tanto, cultiven diariamente el supremo deseo de buscar sólo la aprobación de su Guía e Instructor interno y la respuesta del alma a la buena acción, desapasionadamente ejecutada.

Si la aflicción los abruma, sonrían ante ella; terminará en una fecunda recompensa y recuperarán todo lo perdido. Si son objeto de burla y desprecio sonrían también, sólo deben esperar la aprobación del Maestro. Si las lenguas embusteras se desatan, no teman, sigan adelante. La mentira es una cosa de la tierra y puede ser trascendida como algo demasiado vil para ocuparse de ella. La meta del discípulo es alcanzar visión, deseo puro, propósito consagrado y oídos sordos a todos los ruidos de la tierra. Nada más diré; sólo quisiera que no disiparan inútilmente la fuerza en infructuosas imaginaciones, en febriles especulaciones y en ansiosas expectativas.

### *6. Los grupos internos y externos, a los cuales el discípulo está afiliado.*

El punto que vamos a ver hoy es de interés práctico. Trata del grupo a que pertenece el hombre. Ya consideramos, en cierta medida, la relación con el Maestro, y ahora continuaré la instrucción respecto a la conexión con los grupos.

Ayer vimos la importancia que tiene la meditación, en conexión con el grupo al cual el hombre está vinculado en los niveles egoicos. Hoy nos ocuparemos del grupo con el cual está vinculado en la tierra. Dicho grupo no será exactamente un reflejo del que se halla en

niveles egoicos, como podrían suponer, porque sólo algunas unidades de un grupo egoico, estarán encarnadas en un momento determinado. Consideraremos la Ley de Causa y Efecto, según se manifiesta en los grupos, nacional, religioso y familiar.

*Cuatro grupos relacionados con el discípulo.*

El hombre encarnado debe considerar que su grupo está compuesto por cuatro tipos de personas:

1. *El gran grupo nacional* al que pertenece, cuyo karma (debido al gran número de personas que lo forma) es tan fuerte, que no puede evadirse de él aunque quiera. Posee ciertas características raciales y tendencias temperamentales, porque están ocultas en el cuerpo físico racial, y, durante su vida en la tierra, tal será su constitución y las tendencias inherentes a ese particular tipo de cuerpo. El cuerpo proporciona las experiencias necesarias o (a medida que prosigue la evolución) provee el mejor tipo de cuerpo para llevar a cabo el trabajo que ha de realizar. Un cuerpo de tipo oriental posee una serie de cualidades buenas, y un cuerpo occidental otras también buenas, si así puedo expresarlo. Trato de aclarar este punto, porque el occidental tiende a imitar al oriental y a forzar sus vibraciones al mismo ritmo de éste. A veces esto preocupa a los Instructores internos y, ocasionalmente, produce trastornos en los vehículos.

Se ha generalizado mucho la creencia de que la meta de todos es llegar a ser oriental. Recuerden que no todos los Grandes Seres son orientales y los Maestros que poseen cuerpos europeos han hecho las mismas cosas que los adeptos orientales más conocidos. Reflexionen sobre esto. Debe ser analizado inteligentemente, de allí mi insistencia al respecto. Cuando se tenga más conocimiento sobre estas cosas y se hayan establecido escuelas de meditación, dirigidas sobre líneas verdaderamente ocultistas, con Instructores idóneos, se planearán fórmulas de meditación adaptadas a las distintas nacionalidades y a los diferentes temperamentos nacionales. Cada nación posee sus virtudes y defectos propios; por lo tanto, la función del Instructor que los dirija será asignar meditaciones que intensifiquen las virtudes y remedien los defectos. El campo que abren estas ideas es tan vasto que no puedo ocuparme de él. Más adelante personas especializadas se ocuparán del problema, y llegará el momento en que Oriente y Occidente tendrán sus respectivas escuelas, sujetas a las mismas reglas básicas y bajo la supervisión de los mismos Instructores internos, pero difiriendo sabiamente sobre ciertos puntos y aunque persiguiendo el mismo objetivo, seguirán diferentes rutas. Estas escuelas se establecerán después en todas las naciones. No será fácil ingresar a ellas, porque cada solicitante tendrá que someterse a un rígido examen. Cada escuela diferirá en ciertas cosas, no en los fundamentos sino en los métodos de aplicación, debido a la inteligente discriminación del Rector de la Escuela, el cual siendo de la misma nacionalidad de los estudiantes y teniendo las facultades del cuerpo causal plenamente desarrolladas, aplicará el método a la necesidad inmediata.

Más adelante quizás me extienda sobre el porvenir de las escuelas de meditación, a fin de instruirlos, pero por ahora trato únicamente de generalizar.

2. El segundo grupo importante en la vida del discípulo es el grupo *familiar*, que comprende la herencia y las características especiales de la familia. Todo individuo que ha alcanzado cierta etapa en su evolución, donde es deseable y posible practicar la meditación ocultista, ha entrado en determinada familia por elección propia a fin, de

- a. agotar karma, lo más rápidamente posible mediante el vehículo físico que le proporciona.

Por lo tanto, fácilmente observarán que al asignar la meditación ocultista que se debe practicar en el plano y vehículo físicos, es necesario que el Instructor conozca algo de la genealogía y de las características innatas del discípulo, para hallar la línea de menor resistencia y saber qué debe ser superado. (Algunos de los que meditan, tienden a alcanzar la conciencia intuitiva o se preocupan tanto por ello, que olvidan el tan necesario vehículo físico). El cerebro físico y la conformación de la cabeza juegan una parte importante en el proceso y, en el futuro, no deberán ser pasados por alto como sucede actualmente. Esto ocurre por la escasez de instructores especializados en cuerpos físicos, insuperable hoy.

Por consiguiente, el grupo familiar constituye el segundo que se ha de considerar en orden de importancia, y la cuestión es más trascendental de lo que creen.

En las futuras escuelas de meditación se llevarán registros de los antepasados del discípulo, la historia de la familia, lo realizado en su juventud y en la vida y su historial médico. Este registro deberá ser exacto en sus menores detalles, y por ello mucho se aprenderá. La vida será controlada y la purificación científica del cuerpo físico será una de las primeras cosas que se intentará. Incidentalmente (al hablar de dichas escuelas) no vayan a imaginar que estarán situadas en algún lugar aislado. Lo ideal sería que estuvieran en el mundo, sin pertenecer al mundo, y sólo en las etapas avanzadas e inmediatamente antes de recibir la iniciación, se permitiría al discípulo tener períodos de retiro. Lo que tiene valor es el despegue interno y la habilidad de disociar al yo del medio ambiente, y no el aislamiento en el plano físico.

3. El tercer grupo que el hombre debe tener en cuenta es el particular *grupo de servidores*, al cual pueda estar afiliado. Todo individuo que esté preparado para practicar la meditación ocultista debe haber demostrado, primeramente, durante muchas vidas su inteligente disposición a servir y trabajar entre los hijos de los hombres. El servicio altruista constituye la roca fundamental de la vida del ocultista; cuando ello no existe, acecha el peligro, y la meditación ocultista constituye una amenaza. De allí que el individuo debe ser un trabajador activo, en algún sector del campo mundial, y, análogamente, desempeñar su parte en los planos internos. En tales condiciones el Instructor deberá tener en cuenta varias cosas:

- a. El trabajo grupal que está realizando y su preparación para servir mejor en ese grupo.
- b. El tipo de trabajo que realiza, y la relación en este trabajo con sus asociados - factor oculto muy importante- serán cuidadosamente valorados antes de asignar una meditación, y ciertas fórmulas de meditación (quizás preferidas por él) no serán dadas pues no son apropiadas al trabajo que realiza, porque tienden a desarrollar ciertas cualidades que pueden entorpecer al servidor en su trabajo. Se darán meditaciones que aumenten la capacidad para servir. Después de todo, el propósito mayor siempre incluye al menor.

4. El cuarto grupo que entra en los cálculos del Instructor, es eso al cual *pertenece el hombre en el plano interno*, el grupo de auxiliares al que ha sido designado o, si es un discípulo, el grupo de estudiantes del que forma parte. Se tendrá en cuenta su tipo particular

de trabajo grupal; se fomentará la capacidad del estudiante para progresar a la par de sus condiscípulos y acrecentará su capacidad para ocupar el puesto designado.

En estas últimas instrucciones sólo he insinuado muchas cosas que han de considerarse al asignar una meditación. Se han de tener en cuenta tres rayos, el grado de evolución del cuerpo causal y su interrelación en su propio plano, con su grupo, con la Jerarquía y con su reflejo, la Personalidad. Además está el factor karma, la necesidad de la época y del hombre y la relación de éste con cuatro grupos diferentes.

Todo esto puede realizarse y algún día será reconocido, pero no ha terminado aún el período de establecer las bases y se prolongará durante mucho tiempo. En la actualidad el objetivo de la meditación es dominar la mente, y éste debe ser siempre el paso preliminar.

#### CARTA IV

#### EMPLEO DE LA PALABRA SAGRADA EN LA MEDITACIÓN

1. Postulados fundamentales.
2. Efecto creador de la Palabra Sagrada.
3. Efecto destructor de la Palabra Sagrada.
4. Pronunciación y empleo de la Palabra Sagrada.
5. Efecto de la Palabra Sagrada sobre los centros y cada uno de los cuerpos.

19 de junio de 1920.

El tema que vamos a tratar hoy es tan profundo y de importancia tan vital, que lógicamente puede desalentar su consideración. No importa lo que podamos decir respecto al tema, sólo lo tocaremos superficialmente y lo que quede sin decir será tanto que los datos impartidos constituirán una pequeña proporción.

#### *Postulados fundamentales.*

Primeramente, deseo sentar ciertos postulados básicos, que aunque admitidos como conceptos mentales, quizás sean todavía demasiados profundos para ser fácilmente comprendidos.

Estos postulados son cinco -los cuales han sido extraídos de una cantidad increíblemente vasta, que les será imposible concebir. Están basados sobre ciertos hechos fundamentales (siete en total), que tampoco han podido ser totalmente comprendidos. H.P.B. trató tres de ellos al exponer los fundamentos de La Doctrina Secreta. Otros cuatro permanecen todavía ocultos, aunque el cuarto va surgiendo del estudio de la psicología y de la ciencia mental. Los otros tres fundamentos emergerán durante las tres próximas rondas. Durante la ronda actual se comprenderá el cuarto fundamento.

Los referidos postulados son los siguientes:

1. Todo cuanto existe está basado en el sonido o en la Palabra.

2. Diferenciación es el resultado del sonido.
3. la Palabra tiene un efecto diferente en cada plano.
4. De acuerdo a la nota de la Palabra o a la vibración del sonido, así será el trabajo de construcción o moldeamiento.
5. La triple Palabra tiene siete claves, y éstas tienen sus propios subtonos.

En la captación de estos hechos básicos se halla oculta mucha luz sobre el empleo de la Palabra en la Meditación.

En la gran enunciación original de la Palabra Sagrada (los tres Alientos originales, con sus siete sonidos -un aliento para cada uno de los tres sistemas solares) la nota fue diferente y los sonidos se entonaron en diferentes claves.

En el *primer sistema*, se completó el Primer Aliento, la culminación fue la emisión en una nota majestuosa, la nota FA -nota básica del actual sistema y de la naturaleza manifestada. Esta nota es, y a ella se le debe agregar la segunda nota para este segundo sistema, la cual no ha sido plenamente enunciada ni completada, y solo lo estará al terminar el ciclo mayor. El Logos la está emitiendo ahora y si dejara de exhalaría, todo el sistema desaparecería en la oscuración, marcando el fin de la manifestación.

En el *segundo sistema*, el actual, no puede ser revelada la nota clave. Es uno de los secretos de la sexta iniciación y no debe ser divulgado.

En el *tercer sistema*, la tercera y final nota se agregará a las notas básicas del primero y segundo sistemas, y luego ¿qué tendremos? Tendremos la tercera mayor de la Personalidad logoica, en toda su plenitud, una analogía de la tercera mayor del microcosmos -una nota por cada plano. Se dice que el Logos solar trabaja en los planos cósmicos para solucionar el problema de la mente cósmica, que actúa en Su sistema solar físico, y se halla polarizado en Su cuerpo astral, o emocional cósmico, y que está desarrollando la mente cósmica. Como sucede en los planos del sistema solar lo mismo ocurre en el microcosmos. En la comprensión de esta analogía y su inteligente aplicación se halla la iluminación respecto al empleo de la Palabra Sagrada en la meditación.

El primer sistema.....corresponde al cuerpo físico.

El segundo sistema.....corresponde al cuerpo emocional.

El tercer sistema.....corresponde al cuerpo mental.

El estudio de la Palabra o Sonido, en la formación de los tres sistemas, ayudará a comprender su empleo en la construcción del vehículo intuitivo y en la purificación de la personalidad.

Ahora dividiremos en cuatro partes lo que tengo que decir, y trataré cada una por separado:

1. El efecto creador de la Palabra Sagrada.

2. El efecto destructor de la Palabra Sagrada.
3. Su pronunciación y empleo
  - a. en la meditación individual,
  - b. en el trabajo grupal y de conjunto,
  - c. para ciertos fines específicos.
4. Su efecto en los cuerpos y centros y su eficacia para alcanzar el alineamiento egoico.

20 de junio de 1920.

*El doble efecto de la Palabra Sagrada, constructivo y destructivo.*

Vamos a continuar con el tema que consideramos ayer. Hemos dividido el tópico en cuatro partes y nos ocuparemos de las dos primeras, el efecto creador y destructivo de la Palabra. Sólo será posible dar pocas indicaciones generales, que permitan establecer una base para la aplicación inteligente de la ley.

Ante todo repetiré la conocida verdad de que los mundos son el efecto del sonido. Primero la vida, después la materia; luego la materia es atraída a la vida para su manifestación y expresión y la ordenada configuración de esa materia en las formas necesarias. El sonido constituye el factor cohesivo, el impulso propulsor y el medio atrayente. El sonido, en sentido oculto y profundamente metafísico, significa lo que llamamos "la relación entre", siendo el intermediario creador, el tercer factor vinculador en el proceso de la manifestación, el akasha. En los planos más elevados es el agente de esa Gran Entidad que esgrime la ley cósmica de gravedad, en su relación con nuestro sistema solar mientras que en los planos inferiores se manifiesta como luz astral, siendo el gran agente reflector que fija y perpetúa, en su vibrante seno, el pasado, el presente y el futuro, o lo que denominamos Tiempo. En relación directa con el vehículo inferior se manifiesta como electricidad, prana y fluido magnético. Quizás obtengan una idea más clara y sencilla, si consideran al sonido como agente de la ley de atracción y repulsión.

*Los siete grandes Alientos.*

El Logos, en su séptuple plenitud, al enunciar la Palabra Sagrada para crear el actual sistema solar, reunió, al inspirar, la materia necesaria para la manifestación, iniciando con el primer gran Aliento la evolución de esa materia,

Con el segundo gran Aliento se estableció la diferenciación y se implantó el segundo aspecto logoico.

Con el tercer gran Aliento se manifestó el aspecto actividad; la materia se impregnó de esta facultad y la quintupla evolución llegó a ser una posibilidad.

Con el cuarto gran Aliento algunas de las Jerarquías respondieron, y los grandes Constructores vieron el plan con mayor claridad. Existe una relación definida entre el

cuarto gran Aliento y la Cuarta Jerarquía creadora, o sea la Jerarquía de los Espíritus humanos. Esta cuarta nota del Logos tiene una significación especial para el Espíritu humano y produce un efecto singular en esta tierra y en este cuarto ciclo. La relatividad del mismo es tal, que resultaría difícil que pudieran comprender su efecto. Se manifiesta, hasta donde puedan captarlo, en la nota armónica del cuarto plano y rayo. Esta nota compenetra actualmente a los pueblos del mundo y lo ha hecho desde la cuarta raza raíz. Se demuestra en el esfuerzo que realiza la humanidad para comprender el ideal de armonía y de paz y en la aspiración mundial para lograrlo.

Este cuarto aliento es aplicable especialmente a la evolución humana. Por lo tanto tenemos que:

El primer subtono de la triple Palabra dio la primera nota vibratoria e inició el movimiento de las esferas, solares o atómicas. Personifica la Voluntad.

El segundo subtono de la triple Palabra implantó el segundo aspecto, y trajo al regente cósmico del rayo sintético a la manifestación. Señaló la dualidad o el amor reflejo.

El tercer subtono de la triple Palabra hizo posible nuestra quintuple evolución. Es la nota básica de los cinco planos inferiores. Marcó la actividad o adaptabilidad.

El cuarto subtono de la triple Palabra es el sonido de la Jerarquía humana y podría denominarse el "grito del hombre".

Cada uno de los sonidos trajo directamente un rayo a la manifestación, con todo lo que éste contiene. Cada sonido se manifiesta particularmente en un plano, siendo la nota dominante de ese plano.

El quinto gran Aliento tiene su propio efecto peculiar, pues en su reverberación contiene la clave de todo -es el Aliento de Fuego. Creó una vibración similar a la del plano mental cósmico y está íntimamente relacionado con el primer Aliento. Es la nota dominante (en términos técnicos musicales) del sistema solar, lo mismo que el tercer Aliento corresponde a la tercera mayor. Ésta es la nota del Logos. Cada aliento atrae hacia el Logos a alguna entidad que se halla en los niveles cósmicos para que se manifieste. La analogía del método puede verse en el microcosmos, cuando el Ego enuncia la nota egoica en los tres mundos y se prepara para manifestarse o venir a la encarnación. La nota atrae alrededor de los átomos permanentes o núcleos, la materia adecuada para el propósito de su manifestación, estando a su vez animada por alguna entidad vital. Similarmente, los Señores cósmicos del Fuego, las grandes Entidades que dan forma a nuestro sistema solar, responden cuando se emite este quinto subtono. También los Señores de la Llama, dentro del sistema solar, respondieron cuando el microcosmos enunció el quinto subtono de la nota monádica y se involucraron en la evolución humana.

El sexto gran Aliento atrajo hacia sí a los Señores del misterioso Pentaclo, las esencias volátiles del plano emocional, la facultad del deseo revestida de materia, el aspecto acuoso de la vida logoica.

Al emitirse el séptimo subtono tuvo lugar la cristalización y la absoluta conformidad con la ley de acercamiento, dando por resultado el aspecto denso de la manifestación, el punto más profundo de la experiencia. En consecuencia, observarán a este respecto su relación con el Rayo de la Ley Ceremonial, uno de los grandes rayos constructores -rayo que amolda la materia, de acuerdo a fórmulas establecidas, para que adopten las formas deseadas.

Quizás se pregunten: ¿Por qué me he apartado aparentemente del tema? ¿Les parece que me he apodado y que estoy fuera del tema? Aclararé. El microcosmos solo tiene que repetir el trabajo del macrocosmos. El Espíritu o Mónada, en su propio plano, emite la nota (la nota jerárquica) y desciende a la encarnación. Dicha nota es a la vez de atracción y de exhalación. La personalidad -reflejo de la mónada en el punto más denso de la evolución- está vinculada a la mónada por la fuerza atractiva de la Palabra Sagrada, emitida por su mónada, su nota y su subtono.

Pero la tarea de exhalación ya ha sido realizada. Es la involución. Prosigue la tarea progresiva de inhalarían o reabsorción en la fuente. Cuándo la Personalidad encuentra por sí misma (después de muchas vidas de esfuerzo y de búsqueda) su nota espiritual, con la clave y subtono correctos, ¿cuál es el resultado? Concuerta con la nota monádica, vibra al mismo compás y también con el mismo color, encontrando finalmente la línea de menor resistencia, y la vida que la anima se libera y retorna a su propio plano. Pero este descubrimiento es muy lento, y el hombre ha de buscar el acorde con paciencia y cuidado infinitos. Primero, descubre cuál es la tercera nota de la personalidad y la emite; el resultado es una vida armónica en los tres mundos. Luego encuentra la quinta dominante del Ego, la nota clave del acorde, y la emite al unísono con la nota de la Personalidad. El resultado es que se forma un vacío si puedo expresarlo así- y el hombre liberado y el alma que lo anima (el triple espíritu más la mente y la experiencia), el Tres, completado con el Cuaternario y el Quinto, asciende hasta la Mónada. Es la ley de atracción demostrándose por el sonido. La unidad de sonido, color y ritmo atrae lo similar y análogo.

Esto conduce al segundo de los factores que estamos considerando, el destructivo. Con la emancipación viene la ruptura de las cadenas, y con la liberación la abolición de las viejas formas; cuando se llega a dominar la materia se produce la liberación del espíritu. Por tanto, al emitir la Palabra Sagrada en su séptuple sentido, el espíritu escapa de las formas desintegradas; primeramente en la exhalación se produce la atracción de la materia, luego, en la inhalación, se produce la gradual destrucción de las formas materiales, las cuales son abandonadas.

### *La Meditación y la Palabra.*

Hasta aquí he presentado el tema desde el punto de vista del sistema. Ahora lo aplicaré a la meditación y veremos su resultado. Cuando el hombre medita trata de realizar dos cosas:

- a. La construcción de ideas, al hacer descender a los niveles concretos del plano mental las ideas abstractas y las intuiciones. Esto es lo que se puede llamar meditación con simiente.
- b. El alineamiento del ego y la creación de un vacío entre el cerebro físico y el ego, que da por resultado la afluencia divina, la consiguiente destrucción de las formas y la subsiguiente liberación. Esto se puede llamar: meditación sin simiente.

En determinado periodo de la evolución ambas se fusionan en una, se prescinde de la simiente, entonces se crea el vacío, no tanto entre los vehículos superior e inferior, sino entre ellos y el plano intuitivo o de armonía.

Por consiguiente, al emitir la Palabra Sagrada en la meditación, el hombre debe ser capaz (si se la emite correctamente) de realizar el trabajo creador y el trabajo destructor, como lo hace el Logos. Esto será un reflejo del proceso cósmico en el microcosmos. Atraerá a su cuerpo materia más refinada y expulsará la más burda. Creará formas mentales que atraerán hacia sí materia más refinada y rechazarán las de vibración inferior. Deberá emitir la Palabra de manera que el alineamiento se produzca automáticamente, y el necesario vacío creado dará por resultado una afluencia desde arriba. Todos estos efectos pueden producirse cuando la Palabra es entonada correctamente, de modo que en cada meditación el hombre debe estar más alineado, dispersar alguna materia de baja vibración de uno u otro de sus cuerpos, ensanchar el canal y así proporcionar un vehículo más adecuado para recibir la iluminación desde niveles superiores.

Pero, hasta que no pueda hacerlo correctamente, el efecto producido por la emisión de la Palabra es muy insignificante, afortunadamente para aquel que la emplea. Al estudiar los siete grandes Alientos y el efecto de los mismos en cada plano, el estudiante descubrirá mucho de lo que puede ocurrir en los distintos subplanos de cada plano, especialmente en relación con su propio desarrollo. Al estudiar la nota básica del sistema solar (que se estabilizó en el primer sistema) se descubrirá mucho sobre el empleo de la Palabra en el plano físico. Esta indicación es digna de consideración. En el esfuerzo por hallar la nota de este sistema solar, la de amor y sabiduría, el estudiante establecerá la comunicación necesaria entre el plano emocional o de deseos, y el intuitivo, y descubrirá el secreto del plano emocional. Cuando se estudie la Palabra en los planos mentales y el efecto que produce al construir formas, se descubrirá la clave para erigir el Templo de Salomón y el estudiante desarrollará las facultades del cuerpo causal y conseguirá, finalmente, liberarse de los tres mundos. No obstante, debe recordar que primeramente ha de encontrar la nota de su personalidad y luego la egoica, antes de que pueda entonar el acorde monádico. Una vez que haya hecho esto, habrá pronunciado su propia triple Palabra, y será un creador inteligente animado por el amor. Entonces habrá alcanzado la meta.

21 de junio de 1920.

*Algunas indicaciones prácticas.*

Esta tarde quisiera aclarar que no es posible, prudente ni adecuado, darles las diferentes claves en que se puede entonar la Palabra Sagrada; sólo puedo indicarles los principios generales. Cada ser humano y cada unidad de conciencia, es tan diferente de las demás, que la necesidad individual sólo puede ser satisfecha cuando el instructor ha desarrollado plenamente la conciencia causal, y el estudiante ha alcanzado un punto en que está dispuesto a "saber, osar y callar". Los peligros del mal empleo de la Palabra son tan grandes, que sólo nos atrevemos a dar ideas básicas y principios fundamentales, dejando que el aspirante desarrolle por sí solo los puntos indispensables a su propio desenvolvimiento, practique los experimentos necesarios y descubra, por sí mismo, lo que le hace falta. Únicamente lo que se obtiene por el propio esfuerzo, en dura lucha y amarga experiencia, es de valor permanente y duradero. Sólo cuando el discípulo -en virtud de sus fracasos, sus éxitos, sus victorias, dificultosamente obtenidas, y las amargas horas que siguen a la derrota-, se ajuste a las condiciones internas, el empleo de la Palabra será de valor científico y experimental. Su falta de voluntad lo defiende, en gran parte, del mal uso de la Palabra, mientras que sus esfuerzos para amar, lo llevan, con el tiempo, a entonarla correctamente. Sólo lo que conocemos por nosotros mismos, se convierte en facultad inherente. Las afirmaciones de un instructor, por muy sabio que sea, no son más que conceptos mentales, hasta que forman parte experimentalmente de la vida del hombre. Por

eso sólo puedo señalar el camino y dar indicaciones generales, lo demás debe descubrirlo el que estudia la meditación.

*Pronunciación y empleo de La Palabra en La meditación individual.*

Ahora seré más práctico. Hablaré para el hombre que se halla en el sendero de probación, que puede por lo tanto captar intelectualmente lo que debe ser realizado y comprende aproximadamente el lugar que ocupa en la evolución y el trabajo a efectuar, si aspira a atravesar algún día el portal de la Iniciación. En consecuencia, lo que diré servirá de enseñanza a la mayoría de quienes estudian estas cartas... El estudiante que emprende la meditación procurará ajustarse a las reglas establecidas. Daré algunas indicaciones preliminares:

El aspirante ha de retirarse diariamente a un lugar tranquilo, donde esté a cubierto de interferencias e interrupciones. Si es posible, lo hará todos los días en el mismo sitio, porque así construirá una especie de cascarón a su alrededor que le servirá de protección, estableciéndose más fácilmente contactos elevados. La materia de ese lugar, es decir, la materia del espacio que lo rodea, se sintonizará con determinada vibración (la propia vibración del hombre, alcanzada en consecutivas meditaciones), lo cual le facilitará el comenzar con una vibración más elevada, eliminando así el largo proceso preliminar de sintonización.

El aspirante adoptará una postura en que pueda llegar a ser inconsciente de su cuerpo físico. No existe una regla fija para ello, porque hay que tener en cuenta que el cuerpo físico puede estar impedido y endurecido o lisiado. Se ha de buscar una postura cómoda, más una actitud alerta y atenta. La pereza y laxitud no conducen a nada. La postura más adecuada para la mayoría es sentarse en el suelo con las piernas cruzadas, apoyándose sobre algo que sostenga la columna vertebral. En los momentos de meditación más intensa y cuando el aspirante es muy práctico y sus centros se están despertando rápidamente (quizás ya con el fuego interno palpitando en la base de la columna vertebral), la espalda debe mantenerse erguida, sin apoyo. La cabeza no debe echarse hacia atrás, a fin de evitar tensión, sino estar derecha o con la barbilla ligeramente caída. Si se procede así desaparecerá la rigidez, característica de muchos, y el vehículo inferior quedará relajado. Los ojos deben estar cerrados y las manos cruzadas sobre las piernas. Luego, el aspirante observará si su respiración es regular, constante y uniforme. Después relajará todo el cuerpo, manteniendo la mente positiva y el vehículo físico dócil y obediente.

Luego procurará visualizar los tres cuerpos y después de haber decidido si la meditación se hará en la cabeza o en el corazón (más adelante trataré este punto), entonces retraerá su conciencia allí y se enfocará en cualquiera de los centros. Al hacerlo debe considerar deliberadamente que él es un Hijo de Dios que retorna al Padre; que es Dios mismo que busca Su conciencia; un creador que trata de crear; el aspecto inferior de la Deidad, que trata de alinearse con lo superior. Después entonará tres veces la Palabra Sagrada, emitiéndola suavemente la primera vez, afectando así al vehículo mental; más fuerte la segunda vez, estabilizando el vehículo emocional, y aún más fuerte la tercera y última vez, actuando sobre el vehículo físico. El efecto sobre los tres cuerpos será triple. Si es entonada correctamente, manteniendo firme el centro de la conciencia en cualquiera de los centros elegidos, los efectos serán los siguientes:

En los niveles mentales:

- a. Establecer contacto con el centro coronario, haciéndolo vibrar. Aquietar así la mente inferior.
- b. Vincularse con el Ego en mayor o menor grado, pero siempre, hasta cierto punto, por medio del átomo permanente.
- c. Expulsar partículas de materia tosca y construir otras más refinadas.

En los niveles emocionales:

- a. Estabilizar definitivamente el cuerpo emocional por medio del átomo permanente, estableciendo contacto con el centro cardíaco y activándolo.
- b. Expulsar materia burda, haciendo más incoloro el cuerpo emocional o de deseos, a fin de que refleje con más exactitud lo superior.
- c. Originar una repentina afluencia de sentimientos, desde los niveles atómicos del plano emocional al intuitivo, por conducto del canal atmico que existe entre ambos. Dicha afluencia se precipitará hacia arriba y despejará el canal.

En los planos físicos:

- a. El efecto será muy similar, pero se sentirá principalmente en el cuerpo etérico, estimulando la afluencia divina.
- b. Irá más allá de la periferia del cuerpo y creará un cascarón que servirá de protección. Rechazará los factores discordantes que puedan existir en el medio ambiente inmediato.

22 de junio de 1920.

*El acorde logoico y la analogía.*

Proseguiremos ahora estudiando el empleo de la Palabra Sagrada en su aplicación grupal y para ciertos fines determinados. Hemos estudiado brevemente como emplea la Palabra el individuo que empieza a meditar, cuyo efecto consiste principalmente en la purificación, estabilización y centralización. Esto es todo lo que se puede lograr hasta que el estudiante llegue a la etapa donde se le permite emitir la nota en uno de los subtonos egoicos. En la nota egoica tenemos la misma secuencia que en la nota logoica. ¿Cuál era ésta? Un acorde séptuple cuyos puntos importantes, en nuestra etapa actual de desenvolvimiento, son:

1. La nota básica.
2. La tercera mayor.
3. La dominante o quinta.
4. La séptima final.

Aquí puedo dar un indicio de acuerdo con la analogía. Existe una íntima relación entre la nota quinta o dominante, y el quinto principio, Manas o Mente, y para este sistema solar (aunque no para el primero o tercero) existe una interesante respuesta entre el quinto plano de la mente y la dominante, y entre el sexto plano de las emociones y la tercera mayor. A este respecto, desde algunos puntos de vista, el vehículo emocional constituye un tercer vehículo para la conciencia, contando el físico denso y el vehículo de prana o vitalidad eléctrica, como dos unidades. Nada más puedo decir, porque todo cambia y se interpenetra; pero aquí he dado mucho tema para reflexionar.

En la nota egoica, como dije anteriormente, tenemos una secuencia similar, pues es en su propio plano un reflejo del Logos. Por lo tanto tenemos la nota básica del físico, la tercera del emocional, la quinta de los niveles causales. Una vez que el hombre domina la clave y ha encontrado el propio subtono, entonces entona la Palabra Sagrada con exactitud y alcanza el fin deseado. Su alineamiento será perfecto, sus cuerpos serán puros, el canal estará libre de obstrucciones y será posible alcanzar la inspiración superior. Ésta es la finalidad de la verdadera meditación, la cual puede alcanzarse mediante el correcto empleo de la Palabra Sagrada. Mientras tanto, debido a que no se tiene un Instructor y a los defectos del estudiante, lo único posible es entonar la Palabra como mejor se pueda sabiendo que no se corre ningún peligro cuando hay sinceridad de propósito, pudiéndose obtener ciertos resultados, tales como protección, aquietamiento y corrección.

#### *Empleo grupal de la Palabra.*

El efecto de la Palabra empleada en forma grupal se intensifica, siempre que los grupos estén constituidos correctamente; pero se anula y neutraliza si el grupo contiene elementos indeseables. En consecuencia, es necesario comprobar ciertas cosas antes de que un grupo pueda emplear la Palabra adecuadamente:

- a. Es conveniente que el grupo esté formado por individuos del mismo rayo o de un rayo complementario.
- b. Es deseable que la Palabra sea entonada en el mismo tono o por lo menos armónicamente. Si así se hace, el efecto vibratorio es de gran alcance y ocurrirán ciertas reacciones.

¿Cuáles son, por consiguiente, los resultados, cuando la Palabra es entonada en forma correcta por un grupo de individuos debidamente fusionados?

- a. Se establece una fuerte corriente que llega al discípulo, o al Maestro responsable del grupo, permitiendo armonizar al grupo con la Hermandad y despejar el canal para transmitir la enseñanza.
- b. Se crea un vacío, algo similar al que debe existir entre el Ego y la Personalidad, pero en este caso entre el grupo y Quienes actúan desde el aspecto interno,
- c. Da por resultado también, si las condiciones son correctas, la vinculación con los grupos egoicos de las personalidades implicadas, una estimulación de los cuerpos causales y la conexión entre los tres grupos -el inferior, el superior y la Hermandad- para formar un triángulo destinado a la transmisión de fuerza.

d. Tiene un efecto definido sobre los vehículos físicos del grupo inferior, e intensifica la vibración de los cuerpos emocionales, expulsando las vibraciones opuestas y armonizándolas con el ritmo superior. Esto trae como resultado el equilibrio, estimula la mente inferior, no obstante crea al mismo tiempo un vínculo con la mente superior que, al penetrar, estabiliza a la mente concreta inferior.

e. Atrae la atención de ciertos devas o ángeles, que trabajan con los cuerpos de los hombres, permitiéndoles efectuar ese trabajo con mayor exactitud y establecer contactos que más tarde serán útiles.

f. Crea una envoltura protectora alrededor del grupo, que (en forma transitoria) lo protege de toda perturbación, permitiendo a los componentes del grupo trabajar con mayor facilidad de acuerdo con la Ley, y ayuda a los Instructores internos a hallar la línea de menor resistencia entre Ellos mismos y quienes buscan Su instrucción.

g. Ayuda en el trabajo de la evolución. Por ínfima que sea esta ayuda, todo esfuerzo que contribuye a la libre actuación de la ley, que actúa en cualquier forma sobre la materia para un mayor refinamiento, que estimula la vibración y facilita el contacto entre lo superior y lo inferior, es un instrumento en manos del Logos para la aceleración de Su plan.

He descrito aquí brevemente algunos de los efectos incidentales al entonar al unísono la Palabra. Más adelante, a medida que se comprendan las reglas de la meditación ocultista y se apliquen experimentalmente, se estudiarán tales efectos. A medida que la raza desarrolle la clarividencia, esos efectos podrán ser clasificados y comprobados. Las formas geométricas creadas por el individuo y por el grupo, al entonar la Palabra, podrán ser entonces registradas y observadas. La eliminación de individuos en algunos grupos y su asignación a otros más adecuados será efectuada mediante la juiciosa consideración del trabajo que han realizado. Más adelante, a medida que los individuos desarrollen la conciencia superior, deberá elegirse a los custodios de los grupos -no sólo por su realización espiritual y su capacidad intelectual, sino por su habilidad de ver internamente- y así ayudar a los miembros y al grupo a formar y desarrollar los planes correctos.

#### *Grupos para fines específicos.*

Más adelante se formarán grupos para fines específicos, lo cuales me lleva al tercer punto, el empleo de la Palabra para alcanzar ciertos objetivos.

Enumeraré algunos de los fines que los grupos deberán perseguir al formarse, y mediante el empleo de la Palabra Sagrada, conjuntamente con la verdadera meditación ocultista, lograr ciertos resultados. No ha llegado el momento aún para ello; por lo tanto es innecesario describirlos detalladamente; no obstante, sí las cosas progresan como es de desear, ustedes mismos lo verán desarrollarse en sus vidas. Así se formarán grupos:

1. Destinados a trabajar sobre el cuerpo emocional, a fin de desarrollarlo, subyugarlo y purificarlo.
2. Con el objetivo de desarrollar la mente, fortalecer el equilibrio y establecer contacto con la mente superior.

3. Dedicados a la curación del cuerpo físico.
4. Con el propósito de efectuar el alineamiento y despejar el canal entre lo superior y lo inferior.
5. Para el tratamiento de la obsesión y las enfermedades mentales.
6. Cuya tarea consistirá en estudiar las reacciones que se producen al pronunciar la Palabra, registrar y clasificar las consiguientes formas geométricas, observar sus efectos en los miembros de los grupos y en las entidades foráneas que atrae en virtud de su fuerza atractiva. Tales grupos deberán ser algo avanzados, capaces de hacer investigaciones clarividentes.
7. Cuyo trabajo específico será establecer contacto con los devas y colaborar con ellos de acuerdo con la ley. Esto se facilitará mucha cuando el séptimo rayo entre en actividad.
8. Dedicados a trabajar definida y científicamente sobre las leyes de los rayos, a estudiar el color y el sonido y sus efectos grupal e individual y su interrelación. Éste debe ser necesariamente en grupo selecto, en el cual sólo se permitirá tomar parte a aquellos espiritualmente avanzados y a los que estén próximos a recibir la iniciación. Recuerden que tales grupos, en el plano físico, son la manifestación inevitable de los grupos internos de aspirantes, estudiantes, discípulos e iniciados.
9. Que trabajan definidamente bajo algún Maestro y de acuerdo con cierto procedimiento establecido por Él. Los miembros de estos grupos serán, por lo tanto, elegidos por el Maestro.
10. Que trabajan específicamente en uno de los tres grandes sectores, que procurarán, bajo un experta guía, influir política y religiosamente en el mundo de los hombres y acelerar el proceso de la evolución de acuerdo con las directivas del sector del Señor de la Civilización. Algunos de estos grupos actuarán en las Iglesias, otros en la Masonería y aun otros estarán vinculados con dirigentes iniciados de las grandes organizaciones. Al considerar esto recuerden que, a medida que el tiempo avanza, el mundo es más mental, de ahí la acrecentada expansión de este trabajo.
11. Algunos trabajarán totalmente en lo que podemos denominar el trabajo preparatorio para los futuros habitantes.
12. Dedicados a solucionar problemas, y serán formados para resolver los problemas sociales, económicos, políticos y religiosos y estudiar los efectos de la meditación, del color y del sonido.
13. Otros se ocuparán de la educación infantil, del entrenamiento individual de la gente, de guiar a las personas en el sendero de probación y del desenvolvimiento de las facultades superiores.
14. Más adelante, cuando el Gran Señor, Cristo, reaparezca con Sus Maestros, se establecerán unos pocos grupos esotéricos, formados por miembros entrenados de otros grupos que (por graduación y derecho kármico) serán entrenados para el

discipulado y la primera iniciación. Habrá siete de estos grupos o centros, formados para dar entrenamiento definitivamente ocultista... Sólo ingresarán aquellos cuya capacidad vibratoria sea adecuada.

He dado bastante material para considerar hoy y dejaremos para mañana el estudio del cuarto punto.

23 de junio de 1920.

Están en lo cierto al considerar que las condiciones actuales no son deseables. El mundo entero avanza rápidamente hacia una crisis reconstructiva, aunque al observador le parezca destructiva. En todas partes se están destruyendo las antiguas formas, aunque no se haya realizado el trabajo totalmente. Sin embargo, se ha efectuado bastante como para poder erigir la estructura del nuevo edificio. Mediante la serenidad y la firme adhesión al deber inmediato se simplificará el trabajo a realizar.

Hoy vamos a tratar los efectos de la Palabra sobre los diversos centros en cada cuerpo, y su utilidad en el alineamiento de los cuerpos con el vehículo causal. Éste fue nuestro cuarto punto. Los dos primeros están íntimamente relacionados, porque la Palabra Sagrada, enunciada adecuadamente, actúa sobre los diversos cuerpos, por mediación de los centros y sus contrapartes astral y mental. Algunos de los efectos como, por ejemplo, la eliminación de la materia indeseable y la construcción de la nueva, así como el efecto protector de la Palabra y su acto de estabilización y purificación, ya los hemos tratado. Ahora concentraremos mayormente la atención en los centros y en el resultado obtenido sobre los mismos, al entonar la Palabra.

#### *Los siete centros y la Palabra Sagrada.*

Como de costumbre dividiremos nuestras ideas en varios subtítulos. Las clasificaciones tienen sus ventajas, sistematizan el conocimiento, contribuyendo a la ordenada disposición del cuerpo mental, y facilitan la memoria por medio de la visual.

1. Enumeración de los centros y comentarios sobre los mismos.
2. Crecimiento y desenvolvimiento de los centros.
2. Efecto de la meditación sobre los centros.
4. Interrelación de los centros en el trabajo de alineamiento.

Ante todo diré que debo abstenerme de dar cierta información que parece ser la natural consecuencia y el corolario de lo que voy a impartir. Los peligros que encierra el desarrollo irreflexivo de los centros es demasiado grande para aventurarnos a dar instrucciones plenas y detalladas. Tratamos de desarrollar Maestros de Compasión, dispensadores del amor en el Universo. No tratamos de desarrollar Maestros en las Artes Negras ni especialistas en la autoexpresión despiadada, a expensas de los no iniciados. Ciertos hechos ya han sido dados y pueden ser impartidos. Este conocimiento conducirá al desarrollo de la intuición e inspirará, a quienes buscan la luz, a realizar un mayor esfuerzo. Otros deberán ser reservados, porque serían armas muy peligrosas en manos de los inescrupulosos. Por lo tanto, si les parece que lo impartido sólo es suficiente para despertar interés, sepan que ésa, precisamente, es mi intención. Cuando se haya desarrollado suficientemente el interés de ustedes y el de todos los aspirantes, nada les será vedado.

## *1. Enumeración de los centros.*

Los centros físicos, como bien saben, son:

1. La base de la columna vertebral.
2. El plexo solar.
3. El bazo.
4. El corazón.
5. La garganta.
6. La glándula pineal.
7. El cuerpo pituitario.

Esta enumeración es correcta, pero, basado en hechos que impartí anteriormente, daré otra clasificación relacionada con el sistema solar. Estos siete centros pueden reducirse a cinco si eliminamos el bazo y contamos como uno los dos de la cabeza. Los cinco centros así especificados son aplicables a nuestra quintuple evolución, en este segundo sistema solar.

En el anterior sistema solar se desarrollaron los tres centros inferiores, con los cuales nada tiene que hacer el ocultista; constituyen la base del desenvolvimiento del cuaternario inferior antes de la individualización, pero ya han sido trascendidas, y el fuego divino debe enfocarse en otros centros más elevados.

### *El bazo.*

El bazo, el tercer centro, tiene una finalidad específica y su analogía en el tercer aspecto o actividad, y en el tercer rayo o Rayo de Actividad (adaptabilidad), siendo la base de todas las actividades fundamentales del microcosmos y las consecuentes adaptaciones de éste al medio ambiente, a sus necesidades y al macrocosmos. Controla los procesos selectivos del microcosmos; toma la tuerza vibratoria y la energía del macrocosmos y la transmuta para uso del microcosmos. Podemos denominarlo el órgano de transmutación, y cuando sus funciones sean mejor comprendidas se verá que proporciona el eslabón magnético entre el consciente y reflexivo triple hombre y sus vehículos inferiores, considerando a éstos como el no-yo, animados por entidades que los conforman. Su propósito consiste en que la fuerza de la vida establezca contacto con estas entidades.

En su contraparte emocional, el bazo es el órgano de la vitalidad emocional, con la misma finalidad de proporcionar un vínculo. En el plano mental llena en cierta manera idéntico objetivo, sólo que en este caso, por mediación del mismo, las formas mentales son vitalizadas mediante la voluntad energetizadora. Por consiguiente, fuera de estas indicaciones generales, no trataré con mayor amplitud dicho centro. Pocos poseen la facultad de estimularlo por medio de la Palabra, y tampoco es deseable hacerlo. Se desarrolla normalmente si el aspirante progresa como una totalidad: si su cuerpo físico recibe una dosis adecuada de fuerza vital del sol, si su cuerpo emocional es impulsado por elevados deseos y se abre a la influencia de fuerza que descende de los niveles causal e intuitivo, y si su vida mental es intensa, vibrante y está animada por una fuerte voluntad. Entonces el bazo, con sus contrapartes internas, progresará y estará en condiciones saludables.

Por lo tanto, no trataremos dicho centro en estas cartas.

*Los centros fundamentales.*

Los tres centros fundamentales y de vital importancia desde el punto de vista del hombre medio, polarizado en su cuerpo emocional y que vive la vida normal del hombre mundano, son:

1. La base de la columna vertebral.
2. El plexo solar.
3. El centro cardíaco.

Los tres centros principales para el individuo que se acerca al Sendero de Probación y para quien aspira a una vida altruista, después de haber experimentado las atracciones de los tres mundos, son:

1. La base de la columna vertebral.
2. El centro cardíaco.
3. El centro laríngeo.

Se ha de dejar que el plexo solar funcione normalmente, pues ha servido su propósito como centro para el enfoque emocional. Así, la actividad del fuego se centraliza más en el laríngeo.

Los tres centros principales para el hombre que se halla en el sendero, en su doble división, son:

1. El cardíaco.
2. El laríngeo.
3. El coronario.

La actividad divina ha desarrollado el centro plexo solar, está controlando todos los centros debajo de éste y ascendiendo en ordenada progresión hasta enfocarse en los centros de la cabeza, a los cuales vivifica.

Anteriormente dividimos la vida del hombre en cinco períodos principales, siguiendo el desenvolvimiento de cada uno. Si generalizamos detalladamente podemos aplicar lo mismo a los cinco centros.

*Primer periodo* - donde el centro de la base de la columna vertebral está más activo, en sentido estrictamente rotativo y no cuatridimensional. El luego interno está enfocado en la vivificación de los órganos genitales y en la vida funcional física de la personalidad.

*Segundo periodo* - donde el plexo solar es el foco de atención del fuego y la contraparte emocional vibra en forma sincronizada. Dos centros vibran así aunque el ritmo es lento; los otros están activos, y se los puede ver palpar, pero aún no hay movimiento circular.

*Tercer periodo* - donde el fuego divino asciende al centro cardíaco y los tres giran al unísono en forma ordenada y medida. Diré que la vibración de cualquier centro causa la intensificación de la fuerza de todos, y que también en la cabeza hay siete centros (tres mayores y cuatro menores) que corresponden directamente a uno de los centros del cuerpo.

Constituyen su síntesis, y cuando son estimulados los centros correspondientes, se produce en ellos un análogo poder rotativo.

*Cuarto periodo* - señala la definida estimulación del centro laríngeo. La actividad creadora del triple hombre físico, emocional y mental, asciende para prestar servicio, su vida empieza a emitir ocultamente un sonido. El hombre es ocultamente productivo. Se manifiesta y su sonido va adelante de él. Ésta es la afirmación de un hecho oculto perfectamente evidente para quienes poseen visión interna. Se evidencia la coordinación de los centros; se intensifica la rotación, cambiando ellos de apariencia; se despliegan y el movimiento giratorio se hace cuatridimensional, girando internamente sobre sí mismo. Los centros son entonces núcleos radiantes de luz y los correspondientes cuatro centros inferiores de la cabeza, se hallan análogamente activos.

*Quinto periodo* - señala la aplicación del fuego a los centros de la cabeza, y su total despertamiento.

Antes de la iniciación, todos los centros girarán en orden cuatridimensional, pero después de la iniciación aparecen como ruedas llameantes y, vistas clarivamente, son de belleza extraordinaria. Entonces es despertado el fuego kundalínico, ascendiendo en espirales adecuadas. En la segunda iniciación se despiertan similarmente los centros emocionales. En la tercera iniciación llega a los centros del plano mental. El iniciado puede hallarse entonces ante la Presencia del Gran Rey, el Iniciador Uno.

Quiero puntualizar que el estudiante debe recordar que aquí solo hay generalizaciones. La complejidad del desarrollo del microcosmos es tan grande como la del macrocosmos. El despertar de los centros y su orden particular dependen de varios factores:

- a. El rayo del Espíritu o Mónada.
- b. El rayo del Ego, Yo superior o Hijo, o el subrayo.
- c. La raza y la nacionalidad.
- d. El especial tipo de trabajo a realizar.
- e. La dedicación del estudiante.

Por lo dicho se darán cuenta que, para el desarrollo de los centros, no tiene objeto dar reglas ni formular métodos con el fin de hacer circular el fuego, hasta que el trabajo en el plano físico esté a cargo de instructores entrenados, dotados de gran conocimiento y de facultades clarividentes. No es deseable que los aspirantes se concentren en alguno de los centros, porque corren el riesgo de sobreestimularlos. Tampoco que se esfuercen en dirigir el fuego a un punto determinado; el manejo ignorante produce demencia y enfermedades mentales. Si el aspirante sólo desea lograr el desarrollo espiritual, sinceridad de propósito y compasivo altruismo, y si con serena dedicación se aboca a subyugar el cuerpo emocional y a ampliar el mental, y cultiva el hábito de pensar en forma abstracta, por lógica, se producirá el desarrollo deseado de los centros, evitándose todo peligro. Cuando estos triángulos constituyen los senderos del triple fuego, emanando de la base de la columna vertebral, cuando se logra el entrelazamiento y el fuego circula en el sendero, de un centro a otro, en forma correcta, y cuando esto lo efectúa el rayo primario del hombre en el orden

debido, entonces el trabajo ha terminado. El quíntuple hombre ha logrado la perfección para el actual ciclo mayor y ha alcanzado la meta.

(Obsérvese que este orden se ha de mantener también en los centros de la cabeza).

Mañana encararemos un estudio más específico de los centros y los describiré parcialmente, indicando el efecto que produce en la vida el despertar de estas ruedas.

25 de junio de 1920.

## 2. *Crecimiento y desarrollo de los centros.*

Nuevamente enumeraré los centros, considerando esta vez sus correspondencias síquicas, e indicaré los colores y la cantidad de pétalos.

1. Centro en la base de la columna vertebral. Cuatro pétalos. Están dispuestos en forma de cruz, irradiando fuego de color anaranjado.
2. Centro plexo solar. Diez pétalos. Color rosado con mezcla de verde.
3. Centro cardíaco. Doce pétalos. Color oro resplandeciente.
4. Centro laríngeo. Dieciséis pétalos. Color azul plateado, predominando el azul.
5. Los centros de la cabeza son dos:
  - a. Entre las cejas. Noventa y seis pétalos. La mitad del loto de color rosa y amarillo; la otra mitad, azul y púrpura.
  - b. En la cima de la cabeza. Doce pétalos principales, de color blanco y oro, y 960 pétalos secundarios, dispuestos alrededor de los doce pétalos centrales. Esto hace un total de 1068 pétalos, en los dos centros de la cabeza, o sea 356 triplicidades. Estas cifras tienen un significado oculto.

Esta descripción se ha tomado del libro "La Vida Interna". Se refiere a los centros etéricos, los cuales son la manifestación, en el plano físico, de los correspondientes vórtices en el plano emocional, a través de los cuales actúa la vitalidad emocional. Tienen su contraparte mental, y al despertarlos, como ya mencioné, mediante el crecimiento y desarrollo de los mismos, viene la final vivificación y la resultante liberación.

La conexión entre los centros, el cuerpo causal y la meditación, está oculta en la siguiente indicación: la desintegración del cuerpo causal se efectúa mediante la rápida rotación e interacción de estos centros y la intensificación de su fuerza por medio de la meditación -la meditación ocultista ordenada. Cuando el fuego interno circula por cada centro y el kundalini asciende en espiral, exacta y geoméricamente, de un vórtice a otro, la intensificación interactúa en tres direcciones:

- a. Enfoca la luz o conciencia del Yo superior en los tres vehículos inferiores, haciéndola descender para expresarse plenamente y ampliar su contacto en los tres planos de los tres mundos.

b. Hace descender, del triple espíritu, cada vez más fuego, realizando para el cuerpo causal lo que el Ego hace para los tres vehículos inferiores.

c. Obliga a la unificación de lo superior con lo inferior, y atrae la vida espiritual. Cuando se ha realizado esto, cuando cada vida consecutiva percibe una acrecentada vitalización de los centros y cuando el kundalini, en su séptuple capacidad, hace contacto con cada centro, entonces, hasta el cuerpo causal resulta inadecuado para la afluencia de vida que desciende de lo alto. Los dos fuegos se unen, si puedo expresarme así, y con el tiempo el cuerpo egoico desaparece; el fuego consume el Templo de Salomón, se destruyen los átomos permanentes y todo queda reabsorbido en la Tríada. La esencia de la personalidad, las facultades desarrolladas, el conocimiento adquirido y el recuerdo de lo que ha ocurrido, forman parte del bagaje del Espíritu y, con el tiempo, llega al Espíritu o Mónada en su propio plano.

Ahora permítanme enumerar aquello sobre lo cual no es posible dar mayor información, porque implica demasiado peligro:

1. El método para despertar el Fuego Sagrado.
2. El orden de su progresión.
3. Las formas geométricas que adquiere al elevarse.
4. El orden en que se desenvuelven los centros, de acuerdo al rayo del Espíritu. La complejidad es excesiva.

Se habrán dado cuenta que cuanto más se estudia el tema, más abstruso se hace. Se complica por la actuación de los rayos, por el lugar que el individuo ocupa en la escala de evolución, por el despertar desigual de los diferentes centros, en relación al tipo de vida que lleva el hombre; su complejidad aumenta por la triple naturaleza de los mismos (etérica, emocional y mental), por el hecho de que algunas personas tienen un centro emocional completamente despierto, el cual se manifiesta etéricamente, aunque la contraparte mental esté aún pasiva; otros tienen sus centros mentales despiertos, no el emocional, que etéricamente se halla pasivo. Esto pone de manifiesto, en consecuencia, cuán grande es la necesidad de instructores conscientes y clarividentes, capaces de trabajar inteligentemente con los estudiantes, estimulando los centros dormidos o perezosos, por medio del conocimiento y los métodos científicos, alineándolos de manera que la corriente afluya alternativamente entre los vórtices externos y el centro interno. Más adelante el instructor podrá entrenar al estudiante para que despierte sin peligro el fuego interno, lo cultive y trasmita científicamente, instruyéndolo sobre el orden requerido para su circulación por el sendero de triángulos, hasta llegar a los centros de la cabeza. Una vez que el kundalini haya recorrido esas líneas geométricas, el hombre es perfecto, la personalidad ha servido su objetivo y se ha alcanzado la meta. Por eso todos los centros tienen un número de pétalos múltiplo de cuatro, porque el cuatro es el número del yo inferior, el cuaternario. La cantidad total de pétalos en los centros (si eliminamos el bazo, que tiene un fin determinado, y los tres órganos inferiores de la procreación) es de mil ciento diez, número total que representa la perfección del microcosmos -diez el número de la personalidad perfecta, cien el número de la perfección causal y mil el número de la realización espiritual. Cuando cada pétalo vibra en todas las dimensiones, se alcanza la meta para este manvantara. Entonces el loto inferior e halla en todo su esplendor y refleja al superior con precisión.

26 de junio de 1920.

### *Efectos de la meditación ocultista sobre los centros.*

Estudiaremos hoy los efectos de la meditación ocultista sobre los centros y su consiguiente vivificación, presentando una meditación iniciada siempre con el empleo de la Palabra Sagrada, pronunciada de acuerdo con la regla.

Nos referiremos también a la meditación practicada bajo la dirección de un Instructor. Por lo tanto, el individuo meditará en forma correcta o lo más correcto que pueda; por eso hoy consideraremos el factor tiempo en relación con los centros, porque la tarea es lenta y necesariamente gradual. Haré aquí una pausa, para insistir que es necesario recordar que en todo trabajo realmente ocultista, los efectos esperados llegan siempre muy lentamente. En el caso de que un individuo, en una encarnación dada, progrese en forma espectacular, se debe a que está poniendo de manifiesto algo adquirido anteriormente (la manifestación de las facultades innatas, adquiridas en pasadas encarnaciones) y se está preparando para un nuevo periodo de esfuerzo lento, cuidadoso y minucioso. En la vida presente recapitula los procesos superados en el pasado y pone los cimientos para un esfuerzo renovado. Este esfuerzo lento y laborioso, método general para todo cuanto evoluciona, no es al fin y al cabo más que una ilusión de tiempo, debido a que actualmente la conciencia de la mayoría está polarizada en los vehículos inferiores y no en el causal. Los estados de conciencia se suceden unos a otros con aparente lentitud, y en esta progresión lenta reside la oportunidad para el Ego de asimilar el fruto de estas etapas. Toma largo tiempo para establecer una vibración estable y un tiempo igualmente largo para desintegrarla e imponer un ritmo más elevado. El crecimiento constituye un largo periodo de construcción, para una final destrucción, de organización para una posterior desorganización, de desarrollo de ciertos procesos rítmicos, a fin de romperlos y luego obligar al antiguo ritmo a que ceda su lugar a otro nuevo. Lo que la Personalidad ha tardado muchos siglos de vidas en establecer, no será fácilmente alterado, cuando el Ego actuando en la conciencia inferior- trate de efectuar un cambio. La transferencia de polarización del emocional al mental, de éste al causal y, más tarde, al triple Espíritu, necesariamente implica un período de gran dificultad, de violento conflicto, tanto interno como con el medio ambiente, de sufrimiento intenso y de aparente oscuridad y desintegración; todo esta caracteriza la vida del aspirante o del discípulo. ¿Cuál es la causa y por qué es así? Las siguientes razones ponen de manifiesto por qué el sendero es tan difícil de hollar y el proceso de ascender la escala se hace (a medida que se alcanzan los escalones más altos) más complicado y difícil. Se debe:

1. Disciplinar a cada cuerpo por separado, a fin de ser purificados.
2. Reajustar y alinear.
3. Repolarizar.
4. Reconstruir prácticamente.
5. Dominar cada subplano, del cuarto en adelante, pues en el cuarto se inicia la vida del aspirante.
6. Despertar gradual, cuidadosa y científicamente cada centro; intensificar la rotación y electrificar la radiación (sí se me permite utilizar este término y aplicarlo a los centros), y manifestar su fuerza a través de la dimensión superior.

7. Vincular magnéticamente cada centro etérico plenamente alineado con los centros correspondientes de los cuerpos mental y emocional, de modo que no se entorpezca la afluencia de fuerza.

8. Despertar nuevamente cada centro mediante el Fuego Sagrado, hasta que las radiaciones, la velocidad y los colores, se hayan armonizado con la nota egoica. Esto es parte del trabajo de Iniciación.

Debido a que todo cambio se hace gradualmente, responde a la misma ley que rige el crecimiento cíclico del macrocosmos:

1. Primeramente se produce el choque entre el ritmo viejo y el nuevo.
2. A esto le sigue un período en que gradualmente domina el nuevo, eliminando al viejo y estabilizando la nueva vibración.
3. Finalmente se produce la desaparición, y luego la repetición del proceso.

Esta tarea se realiza en los cuerpos y en los centros por la meditación y el empleo de la Palabra Sagrada, lo que contribuye a reajustar la materia, a vitalizarla por el fuego, permitiendo al aspirante trabajar de acuerdo a la ley. Este desarrollo de los centros es un proceso gradual, paralelo al trabajo realizado sobre los cuerpos, al refinamiento de los vehículos y al lento desenvolvimiento de la conciencia causal.

#### *Observaciones finales.*

Al concluir esta clasificación sobre el empleo de la Palabra Sagrada durante la meditación, quisiera explicar ciertas cosas, aunque sólo es posible dar indicaciones. Es algo que, me doy cuenta de ello, resulta difícil comprender. La dificultad reside en que no se puede decir mucho sobre el correcto empleo de la Palabra sin correr peligro, pues es uno de los secretos de la iniciación; por tanto, no debe ser divulgado, y lo que pudiera decirse es de poca utilidad para el estudiante, aparte de incitarlo a un prudente intento de experimentación; experimento que se ha de llevar a cabo bajo la dirección de alguien que conozca. No obstante, voy a indicar ciertas cosas que, si se reflexiona inteligentemente, traerán iluminación.

Al meditar sobre el centro cardíaco, imaginarlo como un loto dorado y cerrado. Al enunciar la Palabra Sagrada, imaginen este loto expandiéndose lentamente, hasta ver el centro o vértice interno como un radiante remolino de luz eléctrica, más azul que dorada. Formar allí la imagen del Maestro, en materia etérica, emocional y mental. Esto implica retraer más internamente la conciencia. Una vez que la imagen esté completamente formada, emítase otra vez suavemente la Palabra y, mediante un esfuerzo de la voluntad, retraerse aún más internamente y vincularse con el centro de doce pétalos de la cabeza, el centro de la Conciencia causal. Hacer esto lenta y gradualmente, manteniendo una actitud de paz y calma perfectas. Existe una relación directa entre los dos centros de doce pétalos y la meditación ocultista; la acción del fuego kundalínico revelará más adelante su significado. Esta visualización lleva a la síntesis, al desenvolvimiento y a la expansión causal y, con el tiempo, conduce al hombre a la presencia del Maestro.

El plexo solar es el asiento de las emociones, y no hay que concentrarse en él durante la meditación. Es la base de la curación física, y más adelante será mucho mejor comprendido. Es el centro de la actividad -actividad que más tarde será intuitiva, el centro laríngeo actúa radiantemente cuando es transferida la polarización del átomo físico al átomo mental permanente, como ya se ha explicado. Entonces el átomo mental permanente se convierte en el centro de la razón pura o pensamiento abstracto. Luego llega un momento en el desenvolvimiento de la conciencia, en que la fuerza emocional, que rige a la generalidad, es trascendida y reemplazada por la fuerza del intelecto superior. A menudo marca un período en que el individuo es guiado puramente por la razón, y sus emociones ya no lo gobiernan. Esto se puede manifestar en el plano físico como inflexibilidad intelectual. Más tarde, el átomo emocional permanente cede su lugar al intuitivo, y la intuición pura y la comprensión perfecta, por medio del amor, constituyen el poder motivador, además de la facultad de razonar. Entonces el plexo solar se caracteriza por la preponderancia del color verde de la actividad, porque el cuerpo emocional es el agente activo de lo superior, y engendra muy poco el color rosa del deseo humano.

En la rotación de la fuerza, a través del vórtice (rotación que forma los pétalos del loto), se observará que ciertos pétalos resaltan sobre los demás, y cada centro manifiesta una cruz de modalidad peculiar, excepto en los dos centros de la cabeza, síntesis de las cruces inferiores. La cruz de cuatro brazos del tercer Logos se halla en la base de la columna vertebral, y la cruz de la cuarta Jerarquía humana en el corazón.

Cuando el aspirante medio entona la Palabra Sagrada, lleva la fuerza al etérico a través de todos los centros internos, y causa un definido estímulo en los pétalos de cada centro. Si el loto está abierto parcialmente, sólo algunos pétalos reciben el estímulo. Esto da origen a una vibración (especialmente en el centro sobre el cual el individuo medita -el coronario o el cardíaco), lo cual da origen a una acción refleja en la columna vertebral, hasta su base. Esto, por sí mismo, no es suficiente para despertar el fuego; sólo se puede hacer en forma correcta, en la clave adecuada y sujeto a ciertas reglas.

Cuando la meditación se hace en el corazón, mediante la entonación correcta de la Palabra Sagrada, y de acuerdo a las leyes ocultas, la fuerza llega a través de los centros emocionales, desde los niveles intuitivos. Cuando se realiza en la cabeza, la fuerza llega por los centros mentales desde los niveles manásicos abstractos y, más tarde, desde el átomico. Uno imparte intuición espiritual y el otro, conciencia causal.

Hombre avanzado es aquel que une los dos centros mayores -coronario y cardíaco- en un instrumento sintético, y cuyo centro laríngeo vibra al mismo ritmo. Entonces tiene la voluntad y el amor fusionados en servicio armónico, y la actividad del físico inferior es trasmutada en idealismo y altruismo. Al llegar a esta etapa el hombre está preparado para despertar el fuego interno. Sus cuerpos están suficientemente refinados para resistir la presión y la precipitación; nada contienen que sea perjudicial para su progreso; los centros son objeto de una sintonización suficientemente elevada, como para recibir el nuevo estímulo. Cuando esto se ha realizado llega el momento de la iniciación, en que el servidor, en cierge, de la humanidad, llega ante su Señor con el deseo purificada, el intelecto consagrado y un cuerpo físico que es su servidor y no su amo.

Terminaremos esta carta aquí. Mañana trataremos los peligros que enfrentan al hombre que medita. Procuraré indicar de qué debe precaverse y dónde actuar con cautela.

## CARTA V

### PELIGROS A EVITARSE EN LA MEDITACIÓN

1. Peligros inherentes a la Personalidad. 2. Peligros provenientes del Karma. 3. Peligros provenientes de las Fuerzas Sutiles.

22 de Julio de 1920.

#### *La retención de información.*

Hemos llegado a un punto en que se han establecido las bases del conocimiento -el conocimiento que despierta, en el estudiante inteligente, el deseo de someterse a las reglas prescritas, adaptarse a los requerimientos y convertir los conceptos mentales captados, en experiencias prácticas en la vida diaria. Este deseo es sabio y conector y es la finalidad de todo lo que se ha impartido, siendo conveniente a esta altura hacer ciertas advertencias, señalar posibles peligros y poner en guardia al estudiante para que no se deje llevar por un entusiasmo que lo puede conducir por caminos que entorpecerían su desenvolvimiento, lo cual podría originar vibraciones que más tarde tendrá que contrarrestar. Esto retardaría su progreso y obligaría a recapitular la tarea realizada, todo lo cual puede evitarse si se le advierte a tiempo.

No es posible dar por escrito algunas afirmaciones e instrucciones, debido a tres razones:

1. Las instrucciones se dan siempre en forma oral, porque van dirigidas a la intuición, no para ser sometidas a la reflexión o razonamiento lógico de la mente inferior; además contienen ciertos elementos de peligro para quien no está preparado.

2. Algunas de las instrucciones constituyen secretos del Sendero, aplicables principalmente a los grupos a que pertenece el estudiante; sólo pueden darse como instrucción en conjunto cuando se encuentran fuera del cuerpo físico. Pertenecen al cuerpo causal grupal, a ciertos secretos de rayo, y sirven para invocar la ayuda de devas superiores, a fin de producir los resultados buscados. El peligro implicado es muy grande para darlas en escritos exotéricos. Los efectos esotéricos de la palabra hablada o escrita son diversos e interesantes. Hasta que ustedes no tengan un sabio Instructor en cuerpo físico, que pueda reunir a su alrededor a sus estudiantes para protegerlos con su aura y vibración estimuladoras, y hasta que las condiciones mundiales permitan un período de relajamiento de la tensión e incertidumbre actuales, no será posible enseñar fórmulas, invocaciones o mantras de carácter específico ni despertar los centros, más allá de lo necesario para la evolución, excepto en algunos casos individuales de ciertos discípulos que (quizás sin que ellos se den cuenta) están sometidos a determinados procesos, cuyo resultado será un gran acrecentamiento del grado de vibración. Esto sólo se hace con algunos aspirantes en cada país, y bajo la vigilancia directa de un Maestro, enfocado por medio de H. P. B.

3. Actualmente no puede darse a los individuos, sin peligro, información sobre la manera de invocar a los devas durante la meditación, aunque ya se haya empezado con grupos, por ejemplo, en los rituales de la Masonería y de la Iglesia. No se enseñarán todavía las fórmulas que pongan a los devas inferiores bajo el control del hombre; no es posible confiar tal poder a los seres humanos, pues la mayoría está sólo animada por deseos egoístas, y lo utilizaría para sus propios fines. Los sabios instructores de la raza -como creo haber dicho en otra ocasión- consideran que los peligros resultantes del escaso conocimiento son mucho menores que los del excesivo conocimiento, y que el avance de la

raza puede ser entorpecido más seriamente por la errónea aplicación de los poderes adquiridos por los ocultistas incipientes, que por la carencia de conocimiento, la cual no engendra efectos kármicos. Los poderes obtenidos por la meditación la capacidad adquirida mediante su práctica, en el reajuste de los cuerpos, las facultades desarrolladas en cada vehículo, en virtud de fórmulas definidas de meditación, la manipulación de la materia, una de las funciones del ocultista (consecuencia de vehículos bien ajustados, que responden correctamente a las condiciones del plano) y la adquisición de la conciencia causal -una conciencia que lleva consigo la aptitud de incluir dentro de sí misma todo lo inferior- son de carácter demasiado serio para ser considerados con ligereza, y en el entrenamiento dado al hombre sobre estas líneas el instructor sólo alienta a aquellos que son dignos de confianza. ¿Confianza, en qué sentido? En que pensarán en términos de grupo y no del yo; en que únicamente utilizarán los conocimientos adquiridos, acerca de los cuerpos y del karma de quienes los rodean, para ayudarlos en forma inteligente no con fines egoístas; en que emplearán los poderes ocultos para pulsar la evolución y para el desenvolvimiento de los esquemas evolutivos, en todos los niveles, tal como lo han proyectado los tres Grandes Señores. Permítanme dar una explicación:

Una de las cosas a lograr en la meditación cuando se la practica con regularidad y de acuerdo a una correcta instrucción, es la transferencia de la conciencia, del yo inferior al Yo superior. Esto lleva en sí la capacidad de ver en los niveles causales, conocer intuitivamente hechos en la vida de otros, prever acontecimientos y ocurrencias y conocer el valor relativo de una personalidad. Esto sólo puede permitírsele al estudiante cuando es capaz de guardar silencio y es altruista y constante. ¿Quién responde hoy a estos requisitos?

Estoy tratando de darles una idea general de los riesgos inherentes a un desenvolvimiento prematuro de los poderes que se logran con la meditación. Trato de hacer una advertencia, no de desalentarlos, insistiendo solamente sobre la necesidad de la pureza física, la estabilidad emocional y el equilibrio mental, antes de que el estudiante obtenga mayores conocimientos. Sólo en la medida en que se abre el canal a la intuición y se cierra a la naturaleza animal, puede el hombre proseguir inteligentemente con su trabajo. Sólo en la medida en que el corazón aumenta su capacidad de sufrir a la par de todo lo que respira, en amar a todo cuanto se ponga en contacto y en comprender y simpatizar con la menos deseable de las criaturas de Dios, podrá llevar adelante el trabajo según se desea. Sólo cuando el desarrollo sea equitativo, el intelecto no sobrepase demasiado al corazón y la vibración mental no elimine a la vibración superior del Espíritu, se le puede confiar al estudiante la adquisición de poderes que, mal empleados, ocasionarían un desastre en su medio ambiente, como también así mismo. Únicamente en la medida en que se abstenga de crear pensamientos, salvo con el propósito de ayudar al mundo, se le puede confiar el poder de manipular la materia mental. Sólo cuando no tenga otro deseo que el de descubrir los planes del Maestro y luego ayudar decididamente a que esos planes se manifiesten, se le puede confiar las fórmulas que pondrán bajo su control a los devas de grado inferior. Los peligros son tan grandes y tantos los riesgos que amenazan al estudiante no advertido, que he creído necesario hacer este llamado antes de seguir adelante.

Voy a especificar y enumerar ahora ciertos riesgos de los cuales el estudiante debe precaverse a medida que avanza en la meditación. Algunos de ellos obedecen a una causa, otros a otra, las cuales hemos de especificar con exactitud.

1. Peligros inherentes a la personalidad del estudiante. Éstos, como supondrán, pueden agruparse en tres divisiones: peligros físicos, emocionales y mentales.

2. Peligros provenientes del karma del estudiante y de su medio ambiente. Éstos pueden también clasificarse en tres divisiones:
  - a. El karma de su presente vida, su propio "círculo no se pasa", representado por su vida actual.
  - b. Su herencia nacional e instintos, como por ejemplo la posesión de un cuerpo de tipo oriental u occidental.
  - c. Los grupos, exotéricos o esotéricos, a que esté afiliado.
3. Peligros que surgen de las fuerzas sutiles, las cuales ignorantemente se denominan malignas. Estos peligros lo constituyen esas entidades foráneas que atacan al estudiante en algún plano. Dichas entidades pueden ser simplemente seres humanos desencarnados o habitantes, no humanos, de otros planos; más adelante, cuando el estudiante sea suficientemente importante como para atraer la atención, el ataque provendrá de los que manejan puramente materia, a fin de entorpecer el progreso espiritual -los magos negros, los hermanos oscuros y otras fuerzas que parecen ser destructoras, y sólo lo parecen desde el punto de vista del tiempo y de nuestros tres mundos, lo cual es sólo incidental al hecho de que nuestro Logos también evoluciona y (desde el punto de vista de los Seres infinitamente superiores que lo ayudan en Su desenvolvimiento) ello depende de sus imperfecciones transitorias. Las imperfecciones de la naturaleza, según se las denomina, son las mismas del Logos, que finalmente serán trascendidas.

He delineado esta mañana el tema que me propongo desarrollar los próximos días.

24 de Julio de 1920.

Los peligros que acechan al que estudia la meditación, dependen de muchos factores, por lo tanto sólo podré indicar brevemente ciertas condiciones amenazadoras, advertir contra algunas posibilidades desastrosas y prevenir al estudiante contra los efectos resultantes de la tensión indebida, del celo excesivo y de la exagerada centralización, que puede conducir a un desarrollo desequilibrado. La centralización es una virtud, pero debe ser la centralización de propósito y objetivo, no la que desarrolla un solo método, excluyendo a todos los demás.

Casi todos los peligros de la meditación derivan de nuestras virtudes, y en ello reside gran parte de las dificultades, consistiendo, principalmente, en un sutil concepto mental que va más allá de la Capacidad de los vehículos inferiores, especialmente del físico denso. Aspiración, concentración y determinación, son virtudes necesarias, pero si se emplean sin discernimiento y sin tener sentido del tiempo, durante la evolución, puede producir la desintegración del vehículo físico, lo cual retrasaría el progreso en determinada vida. ¿ Lo he explicado con claridad? Sólo trato de hacer resaltar la absoluta necesidad de que el estudiante ocultista posea, como una de sus cualidades básicas, un viril sentido común, además de un feliz sentido de la proporción, que lo impulse a tomar las debidas precauciones y a adoptar métodos adecuados a las necesidades inmediatas. En consecuencia, al hombre que emprende empeñosamente el proceso de la meditación ocultista, concisamente le diré:

- a. Conócete a ti mismo.
- b. Avanza despacio y con precaución.
- c. Estudia los efectos.
- d. Cultiva la idea de que la eternidad es larga, y lo que se construye despacio es perdurable.
- e. Busca la regularidad.
- f. Convéncete de que los verdaderos efectos espirituales deben observarse en la vida exotérica de servicio.
- g. Recuerda también que los fenómenos síquicos, no indican que se practica la meditación con éxito. El mundo verá los efectos y los podrá juzgar mejor que el estudiante. Ante todo, el Maestro lo sabrá, porque verá los resultados en los niveles causales, mucho antes de que el hombre mismo sea consciente de cualquier progreso.

Vamos ahora a considerar detalladamente los puntos indicados

#### *Peligros inherentes a la Personalidad.*

Consideraremos en primer lugar los peligros relacionados más de cerca con la vida personal del estudiante, y que dependen de sus tres cuerpos, su condición independiente y su interrelación. Este tema es tan vasto, que sólo podré indicar algunos resultados, debido a ciertas condiciones; cada hombre presenta un problema diferente; cada cuerpo produce una reacción distinta y el conjunto de su naturaleza triple es afectado por su alineamiento o carencia del mismo. Por lo tanto, vamos a considerar cada cuerpo por separado y luego los tres en conjunto. De esta manera podré presentar ciertos hechos específicos.

Comienzo por el cuerpo mental, pues para quien estudia meditación es el centro de sus esfuerzos y el que controla los dos cuerpos inferiores. El verdadera estudiante procura desviar la conciencia de sus cuerpos físico y emocional y dirigirla a las regiones del pensamiento o al cuerpo mental inferior. Alcanzado esto, procura trascender su mente inferior y polarizarse en el cuerpo causal, utilizando el antakarana como canal de comunicación entre la mente inferior y la superior, siendo entonces el cerebro físico, simplemente, el receptor pasivo de lo que trasmite el Ego o Yo superior y, más tarde, del triple Espíritu, la Tríada. El trabajo a realizar consiste en actuar de la periferia al centro y en la consiguiente centralización. Cuando se ha alcanzado tal centralización y enfocado en este centro estable -con el plexo solar y el corazón aquietados- un punto dentro de la cabeza, uno de los tres centros principales en ella, se convierte en el centro de la conciencia, y el rayo del Ego del hombre decide cuál será ese centro. Este método es para la mayoría. Habiendo llegado a este punto, el hombre sigue la meditación de su rayo, tal como anteriormente se ha indicado en términos generales, en estas cartas. En cada caso el cuerpo mental se convierte en centro de conciencia, y más tarde, con la práctica, dicho centro llega

a ser el punto de partida para la transferencia de la polarización en un cuerpo más elevado, primero el causal y más tarde, la Tríada.

Los peligros para el cuerpo mental son muy reales, y hay que precaverse de ellos. Son principalmente dos y podrían denominarse: los peligros de la inhibición y los causados por el atrofiamiento del cuerpo.

a. Trataremos primero los peligros que se deben a la inhibición. Algunas personas, por la fuerza de su voluntad, llegan a una etapa en la meditación en que directamente inhiben el proceso de la mente inferior. Si se imaginan al cuerpo mental como un ovoide, que rodea al cuerpo físico y se extiende más allá del mismo, y comprenden que por este ovoide circulan constantemente formas mentales de diversos tipos (el contenido de la mente misma del hombre y los pensamientos de cuantos lo rodean), en tal forma que el cuerpo ovoide mental está matizado por las atracciones predominantes y diversificado por innumerables formas geométricas, todas en estado de fluidez y circulación, se darán una idea de lo que quiero significar. Cuando el hombre trata de aquietar este cuerpo mental por la inhibición o supresión de todo movimiento, sujetará estas formas mentales dentro del ovoide mental, paralizará su circulación, con lo cual puede producir efectos de naturaleza muy seria. Esta inhibición tiene un efecto directo sobre el cerebro físico, siendo en gran parte causa de la fatiga de que algunos se quejan después del período de la meditación. Si se persiste en ello puede llegar a un desastre. Todos los principiantes lo hacen en mayor o menor medida, y hasta que aprendan a precaverse entorpecerán su progreso y retardarán su desenvolvimiento. En realidad, los efectos pueden ser mucho más graves. ¿Cuáles son los métodos correctos para eliminar los pensamientos? ¿Cómo se puede alcanzar la placidez mental, sin ejercer la voluntad para inhibir? Las siguientes sugerencias pueden ser de alguna utilidad.

Una vez que el estudiante aparta su conciencia y la lleva al plano mental, fijándola en algún punto dentro del cerebro, entona la Palabra Sagrada suavemente tres veces, imaginando que envía el aliento como una fuerza clarificadora y purificadora, barriendo en su avance las formas mentales que circulan dentro del ovoide mental. Finalmente, ha de imaginar al cuerpo mental limpio y libre de formas mentales.

En estas condiciones debe procurar elevar su vibración lo más alto posible, tratando de hacerlo desde el cuerpo mental al cuerpo causal, y así permitir que actúe directamente el Ego sobre los tres vehículos inferiores. Mientras pueda mantener lo más elevada posible su conciencia y también la vibración, la del Ego en su propio plano, el cuerpo mental se mantendrá en estado de equilibrio. No retendrá vibraciones inferiores, análogas a las formas mentales que circulan en su medio ambiente. La fuerza del Ego circulará por todo el cuerpo ovoide mental, impidiendo que penetren unidades geométricas extrañas, neutralizando así los peligros de la inhibición. Algo más se logrará en el transcurso del tiempo la materia mental se sintonizará en tal forma con la vibración más elevada, que se estabilizará y, automáticamente, rechazará todo lo que sea inferior o indeseable.

b. ¿Qué quiero significar con los peligros del atrofiamiento? Simplemente que algunas naturalezas llegan a estar tan polarizadas en el plano mental, que corren el riesgo de romper su conexión con los dos vehículos inferiores. Estos cuerpos inferiores existen a fin de establecer contacto, adquirir conocimiento en los planos inferiores y, por la experiencia obtenida, enriquecer el contenido del cuerpo causal. Por lo tanto, es evidente que, si la conciencia interna no desciende del plano mental y descuida el cuerpo emocional y el físico

denso, ocurrirán dos cosas. Los vehículos inferiores quedarán abandonados e inutilizados y no cumplirán su propósito, atrofiándose y muriendo desde el punto de vista del Ego, mientras que el cuerpo causal no se construirá como es de desear y, por lo tanto, se perderá tiempo. El cuerpo mental llegará también a inutilizarse y se convertirá en un objeto de contenido egoísta, inútil para el mundo y de poco valor. Un soñador cuyos sueños nunca se materializan, un constrictor que almacena material que nunca utiliza, un visionario cuyas visiones no sirven a los dioses ni a los hombres, son una obstrucción en el sistema universal. Está en inminente peligro de atrofiarse.

La meditación ha de tener como efecto el pleno control del Ego sobre los tres cuerpos, alcanzar coordinación y alineamiento y un total y simétrico desenvolvimiento, para que el hombre llegue a ser de real utilidad para los Grandes Seres. Si el estudiante se da cuenta que quizá está demasiado centrado en el plano mental, ha de procurar con toda determinación, que sus experiencias, mentales, aspiraciones y esfuerzos, lleguen a ser realidades en el plano físico, sometiendo los dos vehículos inferiores al control del mental, convirtiéndolos en instrumentos de sus creaciones y actividades mentales.

He señalado aquí dos de los peligros que se presentan frecuentemente. Aconsejo a todos los estudiantes de ocultismo tener presente que los tres cuerpos son de igual importancia para llevar a cabo el trabajo a realizar, tanto desde el punto de vista egoico como del servicio a la raza. Deben expresar una inteligente coordinación, que permita al Dios interno manifestarse a fin de ayudar al mundo.

25 de julio de 1920.

En el momento actual, el cuerpo emocional es el más importante de la Personalidad, por varias razones. Constituye una unidad completa, lo que no ocurre con los cuerpos físico y mental; es el centro de polarización para la mayoría de los miembros de la familia humana y el más difícil de dominar y, prácticamente, el último de los cuerpos que queda totalmente subyugado. La razón de esto radica en que la vibración del deseo ha predominado, no sólo en el reino humano, sino también, en menor medida, en los reinos animal y vegetal, de manera que el evolucionante hombre interno debe actuar contra las inclinaciones arraigadas en los tres reinos. Antes de que el Espíritu pueda actuar, por medio de formas del quinto reino o espiritual, ha de ser eliminada la vibración del deseo, y trasmutada la tendencia egoísta en aspiración espiritual. El cuerpo emocional forma prácticamente una unidad con el cuerpo físico, porque el término medio de los hombres actúan casi totalmente instigados por el emocional su vehículo inferior obedece automáticamente a los mandatos del superior. El emocional es también el cuerpo que se relaciona más directamente, como se ha dicho muchas veces, con los niveles intuitivos, y en esta dirección se halla uno de los senderos de realización. Durante la meditación, el cuerpo emocional debe ser controlado desde el plano mental, y cuando se ha transferido la polarización al cuerpo mental, por medio de fórmulas de meditación e intensidad de propósito y voluntad, el cuerpo emocional llega a ser pasivo y receptivo.

Esta actitud, negativa en sí misma, si se lleva demasiado lejos, abre la puerta a serios peligros, sobre los cuales me extenderé cuando encaremos el terna de las obsesiones, algunas veces divinas, pero más frecuentemente lo contrario. La condición negativa no es deseable para ninguno de los cuerpos, y precisamente esta misma negatividad es la que suelen alcanzar, con frecuencia, los principiantes en la meditación, con lo cual se exponen al peligro. La finalidad consiste en hacer positivo el cuerpo ovoide emocional, respecto a

todo lo inferior y a su medio ambiente, y receptivo únicamente para el Espíritu, por conducto del cuerpo causal. Esto sólo se puede conseguir desarrollando la facultad del control consciente -el control que, hasta en los momentos de más alta vibración y contacto, está ajena, vigilando y resguardando a los vehículos inferiores. "Vigila y ora", dijo el Señor cuando estuvo en la tierra, expresándose en términos ocultistas, que aún no han sido bien interpretados.

¿Por lo tanto, que debe ser vigilado?

1. La actitud del cuerpo ovoide emocional y su control positivo-negativo.
2. La estabilidad de la materia emocional y su receptividad consciente.
3. El alineamiento del cuerpo ovoide emocional con los cuerpos mental y causal. Si el alineamiento es imperfecto (como sucede frecuentemente), no permite recibir con exactitud lo proveniente de los planos superiores, distorsionándose las verdades que descienden vía el Ego y produciendo una peligrosa transferencia de fuerza a centros indeseables. Esta falta de alineamiento es la causa de que las personas de tendencias aparentemente espirituales se aparten de la pureza sexual. Ellas pueden establecer algún contacto con los niveles intuitivos, y el Ego puede transmitir parcialmente el poder desde lo alto; pero como el alineamiento es imperfecto, la fuerza de estos niveles más elevados se desvía, sobreestimulando los centros indeseables, dando como resultado un desastre.

4. Otro peligro del que hay que precaverse, es el de la obsesión, pero la protección fundamental contra ésta se halla en los pensamientos puros, en las aspiraciones espirituales y en una conducta fraternal altruista. Si a estos puntos esenciales se agrega el sentido común en la meditación y la aplicación inteligente de las reglas ocultistas, considerando debidamente el rayo y el karma de cada uno, los peligros desaparecerán.

28 de julio 1920

#### *Algunos pensamientos sobre el FUEGO.*

Antes de entrar a considerar el tema de hoy, deseo llamarles la atención sobre un hecho muy interesante. La mayor parte de los fenómenos psicológicos que ocurren en la tierra, están -como seguramente se darán cuenta, si piensan con claridad- controlados por el deva Señor de Agni, el primordial gran Señor del Fuego, el Regente del plano mental. El fuego cósmico constituye el trasfondo de nuestra evolución; la meta de la evolución de nuestra triple vida la constituye el fuego del plano mental, el control interno y su dominio, sus cualidades purificadoras conjuntamente con sus efectos refinadores. Cuando el fuego interno del plano mental y el fuego latente en los vehículos inferiores se fusionan con el fuego sagrado de la Tríada, el trabajo ha terminado, y el hombre es un adepto. Se ha efectuado la unificación y completado el trabajo de eones. Todo esto se realiza con la ayuda del Señor de Agni, y de los devas superiores del plano mental, trabajando con el Regente de dicho plano y con el Señor Rajas del segundo plano.

La evolución macrocósmica avanza de manera similar a la microcósmica. Los fuegos internos del globo terrestre, que arden en las profundidades del corazón de nuestra esfera, se fusionarán con el sagrado fuego del sol, al final del gran ciclo, y el sistema solar

alcanzará entonces su apoteosis. Poco a poco, a medida que pasen los eones y los ciclos menores completen su curso, el fuego compenetrará los éteres, y será cada vez más conocido y controlado, hasta que, con el tiempo, los fuegos cósmicos y terrestres quedarán unificados (adaptándose los cuerpos de todas las formas materiales a las condiciones cambiantes), con lo cual la analogía quedará demostrada. Cuando ello sea comprendido, los fenómenos de la tierra -por ejemplo, las perturbaciones sísmicas- podrán ser estudiadas con mayor interés. Más adelante, cuando esto sea mejor captado, se comprenderán los efectos de tales perturbaciones, así como también las reacciones que producen en los hijos de los hombres. Durante los meses de verano -a medida que el gran ciclo llega a diferentes partes del mundo- los devas del fuego, los elementales del fuego y esas oscuras entidades, los "agnichaitas" de las hogueras internas entran en mayor actividad, que va disminuyendo a medida que el sol se aleja. Tenemos aquí la analogía entre los aspectos ígneos de la economía terrestre y su relación con el Sol, similares a los aspectos acuosos y su conexión con la Luna. Doy aquí una importante indicación esotérica. Voy a darles además un breve, aunque oculto, fragmento que... ahora se puede dar al público. Si se medita sobre ello, llevará al estudiante a un plano elevado que estimulará su vibración.

"El secreto del fuego se halla oculto en la segunda letra de la Palabra Sagrada. El misterio de la vida se halla oculto en el corazón. Cuando vibra el punto inferior, cuando el sagrado triángulo resplandece, cuando el punto, el centro medio y el ápice se unen y circula el fuego, cuando arde el triple ápice, entonces los dos triángulos - mayor y menor-se fusionan en una sola llama, que todo lo consume."

Debemos ahora considerar brevemente los peligros inherentes a la práctica de la meditación, tal como se manifiestan en el cuerpo físico. Estos riesgos -como muchas cosas en el esquema logoico- asumen una triple naturaleza y atacan tres sectores del cuerpo físico, manifestándose

- a. en el cerebro,
- b. en el sistema nervioso y
- c. en los órganos sexuales.

Es innecesario señalar la razón que me ha inducido a tratar primeramente los peligros relacionados con los cuerpos mental y emocional. Era necesario hacerlo así, porque muchos de los riesgos que amenazan al vehículo denso tienen su origen en los planos sutiles, y no son más que manifestaciones externas de males internos. Cada ser humano entra en la vida equipado con un cuerpo físico y un cuerpo etérico de ciertos componentes, producto de una encarnación anterior, los cuales reproducen virtualmente con toda exactitud el cuerpo que el hombre abandonó cuando la muerte lo separó de la existencia en el plano físico. La tarea de cada uno consiste en tomar ese cuerpo, conocer sus defectos y necesidades y luego, deliberadamente, construir un nuevo cuerpo más adecuado para satisfacer la necesidad del espíritu interno. Ésta es una tarea de grandes proporciones, y demanda tiempo, rígida disciplina, abnegación y criterio.

El hombre que emprende la práctica de la meditación ocultista, textualmente, "juega con fuego". Quisiera que tengan muy en cuenta esta afirmación, porque encierra una verdad que muy pocos comprenden. "Jugar con fuego" es un dicho vulgar muy antiguo, que ha perdido su significado debido a su constante repetición, no obstante, es absoluta y

completamente exacto, no una enseñanza simbólica, sino la afirmación de un hecho. El fuego constituye la base de todo -el Yo es fuego, el intelecto es una fase del fuego, y latente en los vehículos físicos microcósmicos se halla oculto un fuego verdadero, que tanto puede ser una fuerza destructora, consumiendo los tejidos del cuerpo y estimulando los centros de carácter indeseable, como un factor vivificador, que actúa como agente estimulador y activante. Cuando ha sido encauzado hacia ciertos canales preparados, actúan como purificador y como gran vinculador entre el yo inferior y el Yo superior.

Durante la meditación, el estudiante trata de establecer contacto con la llama divina, su Yo superior, y se pone en armonía con el fuego del plano mental. Cuando la meditación es forzada o practicada muy violentamente, sin efectuar antes el alineamiento entre los cuerpos superior e inferior, vía el emocional, este fuego puede actuar sobre el fuego latente en la base de la columna vertebral {denominado kundalini), y hacerlo circular prematuramente. Esto causaría la desorganización y destrucción en vez de la vivificación y el estímulo de los centros superiores. Hay un camino geométrico espiroidal apropiado, que este fuego debe seguir, y depende del rayo a que pertenece el estudiante y del tipo de vibración de sus centros superiores. Sólo ha de permitirse que este fuego circule bajo la instrucción directa del Maestro y sea distribuido conscientemente por el estudiante mismo, siguiendo las instrucciones verbales específicas del instructor. A veces el fuego puede ser despertado y ascender correctamente en espiral sin que el estudiante sepa lo que está ocurriendo en el plano físico, pero en los planos internos lo sabe, sólo que no ha hecho descender ese conocimiento a la conciencia del plano físico.

Trataremos ahora, por un momento, los tres peligros que acechan principalmente a los vehículos físicos. Quisiera señalar que me refiero a las dificultades extremas, y que hay muchos grados intermedios de peligro y trastorno que atacan al estudiante desprevenido.

#### *Peligros para el cerebro físico.*

El cerebro sufre, principalmente, en dos sentidos:

*La congestión* que causa la sufusión de los vasos sanguíneos y la consecuente tensión de los delicados tejidos del cerebro, lo cual puede ocasionar una lesión permanente y hasta causar la imbecilidad. En sus etapas iniciales se manifiesta como insensibilidad y fatiga, y si el estudiante persiste en la meditación, al observar estos síntomas, los efectos pueden ser muy serios. Debe abstenerse siempre de continuar la meditación en cuanto sienta fatiga, suspendiéndola a la más mínima indicación de trastorno. Uno puede resguardarse de todos estos peligros aplicando el sentido común, recordando que el cuerpo debe ser entrenado gradualmente y construido despacio. En los planes de los Grandes Seres no cabe el apresuramiento.

*Demencia.* Este mal ataca muchas veces a estudiantes sinceros, que persisten imprudentemente en forzar o despertar, sin las debidas precauciones, el fuego sagrado, por medio de ejercicios de respiración y prácticas similares, pagando el precio de su osadía con la pérdida de la razón. En tales casos, el fuego no circula en forma realmente geométrica ni se forman los triángulos necesarios, y el fuego eléctrico se precipita hacia arriba con creciente rapidez y calor, consumiendo, literalmente, todo o parte del tejido del cerebro, produciendo la locura y a veces la muerte.

Cuando se comprendan mejor y se reconozcan abiertamente estas cosas, los médicos y especialistas en enfermedades del cerebro, estudiarán con más detenimiento y precisión las condiciones eléctricas de la columna vertebral y correlacionarán esta condición con la del cerebro, obteniéndose así buenos resultados.

#### *Peligros para el sistema nervioso.*

Los trastornos relacionados con el sistema nervioso son más frecuentes que los que atacan al cerebro, como la destrucción de su tejido y la demencia. Casi todos los que practican la meditación, son conscientes de su efecto en el sistema nervioso; algunas veces asume la forma de insomnio, excitación, energía acumulada y desasosiego, que no permiten el relajamiento; de irritabilidad, que quizás no se había sentido antes de practicar la meditación; de reacciones nerviosas -como la contracción de los miembros superiores o inferiores, de los dedos y de los ojos-, depresión y disminución de la vitalidad, y distintas maneras personales de expresar nerviosidad y tensión, las cuales difieren según la naturaleza y el temperamento de cada uno. Tal nerviosidad puede ser grave o simple, pero quiero señalar que es completamente innecesaria, siempre que el estudiante se atenga a las reglas del sentido común, estudie inteligentemente su temperamento, no siga ciegamente las fórmulas y métodos, sino que insista en conocer la razón de la acción recomendada. Si los estudiantes de ocultismo disciplinaran su vida más inteligentemente, estudiaran con más cuidado el problema de la alimentación y durmieran las horas necesarias con más determinación, y si trabajaran con precavida parsimonia y menos impulsivamente (no importa cuán elevada sea la aspiración), obtendrían mejores resultados, y los Grandes Seres podrían contar con auxiliares más eficientes en la tarea de servir al mundo.

No intento tratar en estas cartas las enfermedades específicas del cerebro y del sistema nervioso. Solo deseo hacer indicaciones generales y advertencias, y decirles, para alentarlos, que más adelante, cuando los sabios Instructores actúen entre los hombres y enseñen abiertamente en escuelas específicas, muchos desarreglos cerebrales y dolencias nerviosas serán curados por medio de la meditación inteligentemente ajustada a las necesidades individuales. Se establecerán meditaciones adecuadas para estimular los centros inactivos, dirigir el fuego interno hacia los canales apropiados, distribuir en forma pareja el calor divino, reconstruir los tejidos y curar. No ha llegado todavía el momento para esto, aunque está más cerca de lo que se imaginan.

#### *Peligros para Los órganos sexuales*

El peligro de sobreexcitación de estos órganos es muy conocido teóricamente y no intento extenderme sobre ello. Bastará que diga que este peligro es muy real. La razón es que, al sobreexcitar estos centros, el fuego interno no hace más que seguir la línea de menor resistencia, debido a la polarización de toda la raza. Por lo tanto, el trabajo que el estudiante debe realizar es doble:

a. Apartar su conciencia de esos centros. Esto no es fácil, pues significa contrarrestar las consecuencias de un desarrollo milenario.

b. Dirigir el impulso creador al plano mental. Si logra realizarlo con éxito, la actividad del fuego divino se dirigirá al centro laríngeo y al correspondiente centro de la cabeza, en vez de los órganos inferiores genitales. Por lo tanto, se evidenciará por qué no es conveniente dedicar mucho tiempo a la meditación durante los primeros años, salvo que el hombre esté muy avanzado. La antigua y sabia regla brahmánica de que el hombre debe

dedicar sus primeros años a las tareas del hogar y sólo después de haber llenado sus funciones como hombre, puede llevar la vida del devoto, encierra gran sabiduría. Ésta es la regla para la mayoría. Para los Egos avanzados y los estudiantes y discípulos no es así, pues cada uno debe resolver su propio problema individual.

29 de julio de 1920.

*Peligros que surgen del karma del estudiante.*

Como ya saben, los peligros pueden clasificarse en tres grupos:

1. Los inherentes al karma de la vida presente.
2. Los basados en la herencia nacional y en el tipo de cuerpo.
3. Los inherentes a las afiliaciones grupales, en el plano físico o exotérico, y en los planos sutiles o esotéricos.

¿Qué se entiende por "karma del estudiante"? Empleamos palabras con ligereza; presumo que la respuesta irreflexiva sería que el karma del estudiante está formado por los acontecimientos inevitables del presente o del futuro, que no puede eludir. En parte esto es verdad, pero sólo es un aspecto del todo. Observémoslo en forma más amplia, porque con frecuencia la exacta comprensión de la totalidad facilita la comprensión de la parte.

Cuando nuestro Logos fundó el sistema solar, atrajo al círculo de manifestación materia suficiente para desarrollar Su proyecto y el material necesario para el objetivo en vista. No reparó en todos los objetivos posibles para este sistema solar: tenía un propósito específico que necesitaba determinada vibración, y exigía, en consecuencia, cierto material diferenciado. Este círculo, denominado "círculo no se pasa" del sistema solar, limita todo cuanto acontece dentro de nuestro sistema, y nuestra dual manifestación continúa dentro de sus límites. Todo cuanto se encuentra dentro de ese círculo vibra a determinado compás-clave y se ajusta a ciertas reglas, a fin de alcanzar determinada meta y cumplir cierto propósito, únicamente conocidos en su totalidad por el Logos Mismo. Todo lo contenido dentro de este círculo, está sujeto a reglas específicas y regido por cierto compás-clave, que se ha de considerar como sujeto al karma de esta séptuple existencia periódica, activado por causas anteriores a la formación de este círculo, ligando de esta manera nuestro sistema al que le precedió y afiliándolo al que vendrá después. No somos una unidad aislada sino parte de un todo mayor, regidos en nuestra totalidad por la ley cósmica y desarrollando (en conjunto) ciertos propósitos definidos.

*Propósito microcósmico.*

Esto sucede en el microcosmos. El Ego en su propio plano y en pequeña escala repite la acción del Logos. Construye ciertas formas con determinado fin; reúne cierto material y aspira a cierta consumación, que será la resultante del material reunido, vibrando a cierto ritmo, regido en determinada vida por ciertas reglas y persiguiendo un objetivo determinado -no todos los objetivos posibles.

Cada Personalidad es, respecto al Ego, lo que el sistema solar para el Logos. Constituye su campo de manifestación, y el medio por el cual obtiene un objetivo demostrable. Este propósito puede ser la adquisición de la virtud, pagando el precio de los vicios, o la capacidad comercial, luchando por proveer las necesidades de la vida; también

puede ser el desarrollo de la sensibilidad mediante las reveladoras crueldades de la naturaleza; la adquisición de la abnegada devoción para satisfacer las necesidades de los que dependen de uno, o la transmutación del deseo por la meditación practicada en el sendero. Cada alma debe descubrirlo por si misma. Lo que trata de inculcarles es que existe cierto peligro incidental a este mismo factor. Por ejemplo, si al adquirir la capacidad mental de meditar, el estudiante no alcanza lo que vino a adquirir cuando encarnó, el resultado no constituirá un beneficio, sino un desarrollo desigual y la momentánea pérdida de tiempo.

Especificaré e ilustraré: Un Ego ha formado su triple cuerpo de manifestación y ha establecido su "círculo no se pasa" con el propósito de dotar a su cuerpo causal de la facultad de "la comprensión mental de los hechos básicos de la vida". El objetivo de esa encarnación consiste en desarrollar la capacidad mental del estudiante, enseñarle la ciencia y los hechos concretos para enriquecer el caudal de su cuerpo mental, teniendo en vista el trabajo futuro. Posiblemente ha desarrollado con exceso el aspecto corazón, siendo demasiado devocional; ha pasado quizás muchas vidas soñando, viendo visiones y en meditación mística. Lo que él necesita es ser práctico, tener sentido común, conocer todo el programa de estudio en el Aula de Aprendizaje y aplicar prácticamente, en el plano físico, el conocimiento adquirido. No obstante, aunque su "circulo no se pasa" parece proscribir y limitar sus tendencias inherentes, y aunque el escenario ya está preparado para verse obligado a aprender las lecciones de vivir prácticamente en el mundo, sin embargo no las aprende, sino que sigue lo que para él es la línea de menor resistencia. Sueña despierto y se aparta de las cosas del mundo, no satisface los deseos del Ego, sino que desperdicia la oportunidad, sufre grandemente, y en la siguiente vida necesitará un escenario similar, un estímulo más fuerte y un "círculo no se pasa mas estrecho, hasta cumplir la voluntad de su Ego. Para quien se halla en tales condiciones la meditación no ofrece ayuda, sino un inconveniente. Como he dicho anteriormente, la meditación (practicada inteligentemente) es para quienes han llegado a ese grado de evolución donde el proceso de completar el cuerpo causal está algo avanzado, y el estudiante se encuentra en las etapas finales del Aula de Aprendizaje. Deben tener presente que no me refiero aquí a la meditación mística sino a la meditación científicamente ocultista. Los peligros prácticamente son: pérdida de tiempo, intensificación de una vibración fuera de toda proporción con el ritmo de otras vibraciones, y una construcción desigual e incompleta que será necesario reconstruir en otras vidas.

30 de julio de 1920.

*Peligros basados en la herencia nacional y en el tipo de cuerpo.*

Como se han de imaginar, no intento extenderme sobre los peligros inherentes a un cuerpo defectuoso; en términos generales, advertiré que cuando existe una enfermedad definida, un malestar congénito o una debilidad mental de cualquier tipo, la meditación no es recomendable, pues sólo intensificará el trastorno. Deseo indicar específicamente, para guía de los futuros estudiantes y como profecía, que en días venideros, cuando la ciencia de la meditación sea mejor comprendida antes de ser asignada, se valorarán inteligentemente y tomarán en consideración dos factores:

- a. Las características subraciales del hombre.
- b. Su tipo de cuerpo, oriental u occidental.

De esta manera se evitarán ciertos desastres y se eliminarán algunas dificultades que existen en mayor o menor grado en cada grupo ocultista.

Se admite, comúnmente, que cada raza tiene como característica predominante una cualidad sobresaliente, en el cuerpo emocional. Esta regla es general; comparando las diferencias raciales de los italianos con las de los teutones, sintetizamos tales diferencias en nuestras mentes, en términos de cuerpo emocional. Nos imaginamos al italiano como fogoso, romántico, voluble y ostentador, y al teutón como flemático, práctico, sentimental, impávido y lógicamente talentoso. Evidentemente estos distintos temperamentos llevan consigo sus propios peligros y mediante la imprudente práctica de una meditación inadecuada pueden desarrollar las virtudes a tal grado que se aproximen a los vicios, intensificar debilidades temperamentales hasta convertirse en amenazas, y ocasionar el consiguiente desequilibrio en vez del equilibrio y esa sutil terminación del cuerpo causal que es uno de los objetivos en vista. Por lo tanto, cuando el sabio Instructor camine entre los hombres y Él Mismo asigne la meditación, tales diferencias raciales se tendrán en cuenta y sus defectos inherentes serán contrarrestados y no intensificados. Se evitará el desarrollo excesivo y la realización desproporcionada, gracias al efecto equilibrador de la meditación ocultista.

La meditación, tal como se la practica hoy, difiere fundamentalmente de cómo se la practicaba en la época Atlante. Durante la cuarta raza raíz se hizo un esfuerzo para facilitar la realización por intermedio del subplano atómico desde el emocional al intuitivo, excluyendo prácticamente el mental. La meditación seguía la línea de las emociones, produciendo un efecto bien definido en el cuerpo emocional. Actuaba desde los niveles emocionales hacia arriba, en lugar de actuar como ahora en los niveles mentales y desde allí realizar el esfuerzo para controlar los dos inferiores. En la raza raíz Aria se está intentando eliminar la brecha entre lo superior y lo inferior y, centrando la conciencia en la mente inferior y más adelante en el cuerpo causal, establecer contacto con lo superior hasta que el descenso desde allí sea continuo. La mayoría de los estudiantes avanzados llegan a sentir únicamente ocasionales destellos de iluminación, pero, más tarde, sentirán una constante irradiación. Ambos métodos tienen sus propios peligros. En la era Atlante la meditación tendía a sobreestimular las emociones y, aunque los hombres alcanzaban grandes alturas, se sumergían también a iguales profundidades. La magia sexual predominaba increíblemente. El plexo solar estaba propenso a ser excesivamente vivificado, las triplicidades no se seguían correctamente y los centros inferiores fueron atrapados por la reacción del fuego con deplorables resultados.

Los peligros ahora son otros. El desarrollo de la mente lleva consigo los peligros del egoísmo, el orgullo, el total olvido de lo superior, que es el objetivo del actual método a contrarrestar. Si los adeptos del sendero oscuro alcanzaron grandes poderes, en los días atlantes, hoy son aún más peligrosos que nunca. Su dominio está mucho más difundido. De ahí el hincapié que se hace sobre el servicio y el aquietamiento de la mente, como algo esencial para el hombre que trata de progresar y llegar a ser un miembro de Fraternidad de la Luz.

Daré instrucciones ahora sobre un tema de real importancia para todos los estudiantes sinceros. Oriente constituye para la raza de los hombres en evolución, lo que el corazón es para el cuerpo humano -manantial de luz, vida, calor y vitalidad. Occidente constituye para la raza lo que el cerebro o actividad mental es para el cuerpo- el factor organizador rector, instrumento de la mente inferior y acumulador de datos. La diferencia

de la "estructura" (como ustedes la denominan) del oriental, el europeo o el americano, es tan grande y bien conocida que no es necesario ocuparnos de ello.

El oriental es filósofo, soñador por naturaleza, preparado durante siglos para pensar en términos abstractos, amante de la dialéctica abstrusa, de temperamento letárgico y climáticamente lento. Pensador metafísico durante siglos, de vida vegetariana, inercia nativa y de rígida obediencia a fórmulas y a las más estrictas reglas de vida, han dado por resultado un tipo diametralmente opuesto a su hermano occidental.

El occidental es práctico, directo, dinámico, rápido en la acción, esclavo de la organización (que después de todo es otra forma de ceremonial), impulsado por una mente muy concreta, investigadora y crítica, manifestándose mejor cuando los asuntos se mueven velozmente y se necesitan rápidas decisiones. Detesta el pensamiento abstracto, no obstante, lo aprecia cuando lo capta y puede llevar esas ideas a la práctica en el plano físico. Emplea el centro coronario más que el cardíaco, y su centro laríngeo está propenso a ser vitalizado. El oriental emplea el centro cardíaco más que el coronario y lógicamente los correspondientes centros de la cabeza. El centro que se encuentra en el extremo superior de la columna vertebral, en la base del cráneo, está más activo que el laríngeo.

El oriental progresa llevando el centro de la conciencia a la cabeza, valiéndose de la tenaz meditación. Es el centro que debe dominar; aprende por el uso inteligente de los mántram, recluyéndose, aislándose y siguiendo cuidadosamente fórmulas específicas durante muchos días y horas.

El occidental, al principio, trata de retrotraer su conciencia primeramente al corazón, porque ya trabaja excesivamente con los centros de la cabeza. Actúa empleando fórmulas colectivas más que mántram individuales; no trabaja tanto en la soledad como su hermano oriental, porque tiene que buscar su centro de conciencia en medio del ruido y agitación de la vida comercial y de las multitudes de las grandes ciudades. Emplea fórmulas colectivas para conseguir sus fines, y el despertamiento de su centro cardíaco se manifiesta en servicio. De allí que en Occidente se haga hincapié sobre la meditación en el corazón y en la consiguiente vida de servicio.

Por lo tanto observarán que cuando se haya iniciado la verdadera tarea ocultista, el método puede diferir (diferirá necesariamente) en Oriente y Occidente, pero la meta perseguida será la misma. Se ha de tener en cuenta, por ejemplo, que una meditación que ayudaría a desarrollar a un oriental, podría ser peligrosa y desastrosa para su hermano occidental y viceversa, siendo la meta siempre la misma. Las fórmulas podrán ser individuales o colectivas, los mántram entonados por unidades o grupos, y los diferentes centros, objeto de especial atención, sin embargo los resultados serán idénticos. El peligro surge cuando el occidental basa sus esfuerzos sobre reglas que son apropiadas para el oriental, como oportunamente se ha hecho notar con inteligencia. La sabiduría de los Grandes Seres contrarresta este peligro. Diferentes métodos para razas distintas; diversas fórmulas para diversas nacionalidades, pero los mismos guías inteligentes en los planos internos, la misma gran Aula de Sabiduría, el mismo Portal de Iniciación, admitiendo a todos en el santuario interno...

Para terminar este tema deseo hacerles una indicación: el Séptimo Rayo de Ley u Orden Ceremonial (rayo que está viniendo ahora al poder), proporciona al occidental lo que por largo tiempo ha sido privilegio del oriental. Grande es el día de la oportunidad, y con el

arrollador avance de esta séptima fuerza, viene el necesario ímpetu que, si se comprende debidamente, puede conducir al occidental a los Pies del Señor del Mundo.

2 de agosto de 1920.

*Peligros inherentes a las afiliaciones grupales.*

Esta mañana me propongo tratar brevemente de la cuestión relativa a los peligros de la meditación, incidentales a las afiliaciones grupales del hombre, exotéricas o esotéricas. Salvo amplias generalizaciones, poco puedo decir sobre este particular tema. Para cada uno de los diversos tópicos considerados, merecería que se escribiera un voluminoso tratado, por lo tanto no intentaré abarcar todo lo que se podría decir, sino que me limitaré a indicar ciertos aspectos de la cuestión, los cuales (si se consideran detenidamente) abrirán, al buscador que anhela la verdad, muchas vías de conocimiento. Todo entrenamiento ocultista tiene esto en vista: dar al estudiante algún pensamiento simiente que (si reflexiona sobre él en el propio silencio del corazón) dará valiosos frutos y el estudiante podrá, sin escrúpulos, considerarlos como propios. Lo que logramos por la lucha y duro esfuerzo es siempre nuestro y no cae en el olvido, como las ideas que entran por los ojos, procedentes de la página impresa, o lo que oímos de labios de un Instructor, no importa cuán digno sea de nuestra Veneración.

Una cosa que descuida frecuentemente el estudiante, al entrar en el sendero de probación y comenzar la práctica de la meditación, es que su meta no consiste principalmente en completar su propio desenvolvimiento, sino en capacitarse para servir a la humanidad. Su propio desarrollo y desenvolvimiento son necesariamente incidentales, pero no la meta. Su medio ambiente inmediato y sus asociados íntimos en el plano físico son los objetivos de su servicio, y si en sus esfuerzos para adquirir ciertas cualidades y conocimientos pasa por alto los grupos a los cuales está afiliado y no los sirve inteligentemente ni se ocupa lealmente en bien de ellos, corre el peligro de la cristalización, de caer en un pecaminoso orgullo, y hasta podría ocurrir que dé el primer paso en el camino de la izquierda. A no ser que el crecimiento interno tenga expresión en el servicio grupal, el estudiar te sigue una ruta peligrosa. *Tres tipos de afiliaciones grupales.*

Quizás pueda hacer algunas indicaciones acerca de los grupos asignados al hombre en los diversos planos. Estos grupos son muchos y variados y cambian y se modifican en los diferentes períodos de la vida del hombre, a medida que éste se libera de las obligaciones kármicas que rigen a las afiliaciones. Recordemos, por otra parte, que a medida que el hombre aumenta su capacidad para servir, acrecienta al mismo tiempo el número de grupos con los que hace contacto, hasta que llega un momento, en alguna encarnación particular, en que la esfera de su servicio será el mundo mismo y ayudará a las multitudes. Antes de que se le consienta cambiar su línea de acción y pasar a otras actividades -planetaria, solar o cósmica- ha de haber servido de tres maneras

a. Primeramente sirve *por medio de la actividad*, empleando SU inteligencia, sus altas facultades mentales y el producto de su genio, a fin de ayudar a los hijos de los hombres. Adquiere poco a poco gran poder intelectual y, en esta adquisición, se sobrepone las asechanzas del engrheimiento. Entonces ofrenda su inteligencia activa a toda la humanidad, dando lo mejor que tiene para ayudar la raza.

b. Luego sirve *por medio del amor* convirtiéndose, en el transcurso del tiempo, en uno de los salvadores de los hombres, dedicando su vida y entregándose totalmente con perfecto amor a sus hermanos. Entonces llega una vida de supremo sacrificio y muere por amor para que otros puedan vivir.

c. Después sirve por medio del poder. Habiendo demostrado en la prueba del fuego que no tiene otro pensamiento que el bien de todos, se le confía el poder, resultante del amor activo, inteligentemente aplicado. Actúa de acuerdo con la ley y dedica toda su voluntad a fin de que el poder de la ley se haga sentir en los triples reinos de la muerte.

Observarán que en estas tres ramas del servicio es de primordial importancia la facultad de trabajar con grupos. Como dije anteriormente, estos grupos son diversos y varían en los distintos planos. Vamos a enumerarlos brevemente:

1. *En el plano físico*, se encontrarán los grupos siguientes:

a. El grupo familiar, al que el estudiante está afiliado comúnmente por dos razones: una para agotar karma y saldar sus deudas, la otra para recibir cierto tipo de vehículo físico, que el Ego necesita para expresarse adecuadamente.

b. Sus asociados y amigos, las personas que su medio ambiente le depara; sus asociados comerciales, sus relaciones religiosas, sus conocidos y amigos casuales y las personas con quienes se pone en contacto durante breve tiempo, que luego ya no verá más. Su acción en estos diversos grupos es igualmente doble: primero, para pagar sus deudas, si es que tal deuda existe; segundo, para probar los poderes que posee, influyendo benéficamente a los que están a su alrededor, reconocer su responsabilidad, dirigir o ayudar. En este proceso, los Guías de la raza descubren las acciones y reacciones del hombre, sus aptitudes para servir y su respuesta a cualquier necesidad que surja.

c. El grupo de servidores al cual está asociado, dirigido por uno de los Grandes Seres, definitivamente unidos para el trabajo de naturaleza ocultista y espiritual. Puede ser un grupo dedicado a alguna obra religiosa, entre los ortodoxos (los principiantes son probados allí), o algún trabajo social, como en los movimientos obreros o en el campo político, o en uno de los movimientos precursores mundiales más definidos como la Sociedad Teosófica, la Christian Science, el Nuevo Pensamiento y el Espiritismo. A esto añadiré una línea de esfuerzo, que quizás sorprenda me refiero al movimiento del Soviet, en Rusia y a todos los grupos agresivos y extremistas que prestan un servicio leal bajo sus líderes (aunque mal encaminados y desequilibrados) para mejorar la condición de las masas.

Tenemos así en el plano físico, tres grupos a los que pertenece el hombre. Éste tiene deberes para con ellos, y ha de desempeñar su parte. Ahora bien, ¿dónde reside el peligro en la práctica de la meditación? Simplemente en lo siguiente: que mientras el karma del hombre lo sujete a algún grupo determinado, su aspiración consistirá en desempeñar su parte a la perfección, a fin de poder agotar su obligación kármica y avanzar hacia la liberación final; además de ello ha de llevar a su grupo a mayor altura y utilidad. Por lo tanto, si por medio de la meditación de naturaleza inadecuada descuida sus debidas

obligaciones, retrasa el logro de la finalidad de su vida, debiendo realizarlo en otra encarnación. Si acumula en el cuerpo causal del grupo (el producto combinado de varias vidas) algo que no corresponde al cuerpo causal, no ayuda sino que obstaculiza, y esto también representa un peligro. Para mayor claridad permítanme dar un ejemplo. El estudiante ha ingresado a un grupo donde preponderan miembros devotos, con el expreso propósito de equilibrar dicha cualidad mediante otro factor, la discriminación inteligente o el equilibrio mental. Si permite que lo domine la forma mental del grupo, convirtiéndose en un devoto, siguiendo una meditación devocional, e irreflexivamente no trata de establecer el equilibrio del cuerpo causal de ese grupo, corre el peligro de perjudicarse a sí mismo y también al grupo a que pertenece.<sup>2</sup> *En el plano emocional* el hombre pertenece a varios grupos: a. El grupo familiar que corresponde más a su grupo que al de la familia en el cual ha nacido en el plano físico. Esto se verá demostrado muchas veces en la vida, cuando los miembros de una familia del plano emocional se encuentran en el plano físico. El reconocimiento es instantáneo.

b. La clase que se le ha asignado en, el Aula de Aprendizaje, y en la que recibe mucha instrucción.

c. El grupo de Auxiliares Invisibles, con el cual puede estar trabajando, y el grupo de servidores.

Todos estos grupos imponen obligaciones y trabajos y han de ser tenidos en cuenta al estudiar el inteligente empleo de la meditación. Ésta debe aumentar la capacidad del individuo para pagar sus deudas kármicas, dándole una clara percepción, un inteligente razonamiento y la comprensión del trabajo inmediato a realizar. Todo lo que vaya en contra de esto es peligroso.

3. *En el plano mental.* Los grupos que se encuentran en este plano pueden enumerarse como:

a. El grupo de estudiantes de algún Maestro, al que puede estar asociado y con el cual puede estar trabajando. Esto comúnmente ocurre sólo en el caso del hombre que está agotando rápidamente su karma y se acerca al Sendero. Por lo tanto, su meditación ha de estar bajo la guía directa del Maestro, y cualquier fórmula que no esté ajustada a las necesidades individuales contiene elementos peligrosos, porque las vibraciones que se establecen en el plano mental y las fuerzas engendradas allí son mucho más potentes que las de los niveles inferiores.

b. El grupo de egos o almas, al cual pertenece. Este es el más importante, porque al asignarle la meditación es necesario considerar a qué rayo pertenece el estudiante. Algo ya se ha dicho anteriormente sobre ello.

Como habrán observado, no he especificado determinados riesgos en relación con algún cuerpo en particular. No es posible abarcar el tema de esta manera. Más adelante, cuando se comprenda mejor la meditación ocultista y se la estudie científicamente, los estudiantes prepararán los datos y tratados necesarios, abarcando todo el tópico hasta donde sea posible. Sin embargo, hago una advertencia, señalo el camino -los instructores del mundo interno rara vez hacen más que esto. Nuestro propósito es desarrollar pensadores y hombres de clara visión, capaces de razonar con lógica. Por eso les enseñamos a desarrollarse y a pensar por sí mismos, razonar sobre sus propios problemas y formar sus propios caracteres. Tal es el Sendero...

3 de agosto de 1920.

### *Peligros que provienen de las fuerzas sutiles.*

... Tenemos como tópico, esta mañana, la parte final de nuestra carta sobre los riesgos incidentales a la meditación. He tratado con alguna extensión los peligros individuales inherentes a los tres cuerpos y también indicado los riesgos que se corren cuando se descuida el karma del estudiante y sus afiliaciones grupales. El tema es muy difícil. Tenemos que tratar los peligros que provienen de fuerzas e individuos, de entidades y grupos que actúan en los planos sutiles. La dificultad se debe a tres causas:

1. La ignorancia del estudiante común respecto a la naturaleza de esas fuerzas, y también acerca de los miembros de los grupos que se hallan en los planos sutiles.

2. El riesgo de revelar más de lo conveniente en una publicación exotérica.

a. Un peligro oculto, poco comprendido por los no iniciados, subyace en el hecho de que durante la concentración del pensamiento, que lógicamente surge al tratar estos problemas, se ponen en movimiento ondas mentales, se hace contacto con otras corrientes y formas mentales circulantes que atraen la atención sobre los problemas en discusión. Esto puede producir, a veces, resultados indeseables. Por lo tanto trataré el tema muy brevemente. En los planos internos son otorgadas la luz y la protección necesarias.

### *Tres grupos de entidades*

Estos grupos de entidades se pueden diferenciar en tres grupos:

1. Grupos de seres desencarnados, ya sea en el plano emocional o en el mental.
2. Devas, ya sea separados o en grupos.
4. La Fraternidad negra.

Vamos a considerar cada división con el mayor cuidado, primeramente sentando las bases del conocimiento, indicando los peligros que en algunos casos pueden ser resultado de la meditación y que tienen su origen en la triple condición de los cuerpos del estudiante. Estas condiciones son:

Una negativa, que hace receptivos y pasivos a los tres cuerpos de la personalidad, y, por lo tanto, están abiertos al ataque de los alertados habitantes de otros planos.

Otra, que por ignorancia o temeridad, al intentar el empleo de ciertas fórmulas y mantram sin el permiso del Instructor, envuelve al estudiante con ciertos grupos de devas, poniéndolo en contacto con los devas del plano emocional y mental, que (por su ignorancia) lo hacen objeto de sus ataques y juguete de sus instintos destructores,

Una tercera condición, contraria a la anterior, que hace al hombre positivo y lo convierte en un canal para la fuerza o el poder. En este caso, el hombre procede de acuerdo con la ley o regla oculta y, ayudado por su Instructor, manipula el fluido eléctrico de los planos internos. Entonces se convierte en el centro de atención de quienes luchan contra los Hermanos de la Luz.

Las dos primeras condiciones son el resultado de la meditación necia e ignorantemente practicada; la última constituye frecuentemente la recompensa del éxito. En las dos primeras, el remedio reside en el estudiante mismo y en corregir inteligentemente el tipo de meditación y practicarla con mayor cuidado; en el tercer caso el remedio debe buscarse por distintos métodos, los cuales indicaré más adelante.

#### *Peligros de la obsesión.*

Los peligros provenientes de las entidades desencarnadas son indudablemente los de la obsesión, ya sea de carácter temporario, durante unos pocos minutos, o un período más extenso; también puede ser permanente y durar toda una vida. Anteriormente he escrito una carta sobre este asunto, y será incluida al finalizar ésta. Nunca repetimos un esfuerzo si podemos evitarlo. Principalmente trato de destacar que la entrada de una entidad obsesora, se efectúa mayormente por la actitud negativa asumida al practicar, ignorantemente, una meditación inadecuada, en su ansia por recibir la luz de arriba, en su determinación por esforzarse para alcanzar un nivel donde pueda hacer contacto con los instructores y hasta con el Maestro, y en su esfuerzo por eliminar todo pensamiento y vibraciones inferiores, el estudiante comete el error de hacer receptiva toda su personalidad inferior. En vez de hacerla firmemente positiva, respecto a los factores ambientales y a todos los contactos inferiores, y en lugar de dejar que el "ápice de la mente" (si se me permite una expresión poco común) sea receptivo y esté abierto a la trasmisión, desde los niveles causal o abstracto, y también intuitivo, el estudiante permite la recepción de todas partes. Únicamente un punto dentro del cerebro debe ser receptivo, todo el resto de la conciencia debe estar polarizado de tal manera que no haya posibilidad de interferencia externa. Esto se refiere a los cuerpos emocional y mental, aunque, en la actualidad para la mayoría de las personas es aplicable únicamente al emocional. En este período particular de la historia del mundo, el plano emocional o astral está tan densamente poblado y la respuesta del físico al emocional se halla tan exquisitamente sintonizada, que el peligro de obsesión es mayor que nunca. Pero para que sirva de aliento, debo decir que lo mismo ocurre en dirección inversa; nunca ha sido tan grande la respuesta a lo divino ni tan rápida la reacción a la inspiración superior. La divina inspiración o "divina obsesión", privilegio de todas las almas avanzadas, será comprendida en los años venideros como no ha sucedido hasta ahora, y constituirá en definitiva uno de los métodos para ayudar al mundo, empleados por el esperado Señor y Sus Grandes Seres.

Debe recordarse que en el caso de una obsesión errónea, el individuo se halla a merced de la entidad obsesora, estando, por lo tanto, involucrado inconsciente o involuntariamente en ella. En la divina obsesión, el hombre, voluntaria y conscientemente, colabora con Quien trata de inspirarlo o de utilizar sus vehículos inferiores. El móvil, en este último caso, consiste en ayudar más a la raza. La obsesión no es el resultado de una condición negativa, sino una colaboración positiva, que procede de acuerdo con la ley, durante un período determinado... Cuando la raza desarrolle más la continuidad de conciencia entre lo físico y lo emocional y más tarde lo mental, este acto de transferir los vehículos será más frecuente y mejor comprendido.

9 de octubre de 1919.

#### *Causas de la obsesión.*

Una de las actividades que tiene por delante el estudiante de ocultismo es el estudio y la investigación científica de este asunto. Se dice en varios libros ocultistas que la

obsesión y la demencia son íntimos aliados. La demencia puede existir en los tres cuerpos, siendo la menos dañina la del cuerpo físico, mientras que la más duradera y la más difícil de curar es la del cuerpo mental. La insanía del cuerpo mental, es el duro destino que desciende sobre los que durante muchas encarnaciones han seguido la senda de la crueldad egoísta, empleando su inteligencia para satisfacer fines egoístas, haciéndolo intencionalmente y sabiendo que procedían mal. El Ego se vale de este tipo de locura algunas veces, para detener el avance del individuo por el sendero de la izquierda. En este sentido es una bendición disfrazada. Tratemos primero de las causas de la obsesión, dejando el asunto demencia para otro día. Estas causas son cuatro, y cada una responde a un tratamiento diferente:

Una de las causas es la marcada debilidad del doble etérico en la trama separadora, similar a un elástico flojo, que permite entrar a una entidad foránea, proveniente del plano emocional. La entrada, formada por esta trama, no está herméticamente cerrada, permitiendo ser atravesada desde afuera. Esta causa se genera en el plano físico y es consecuencia del desajuste de la materia de ese plano. Es resultado del karma prenatal, existiendo desde el primer momento. Por lo general el paciente es físicamente débil e intelectualmente retardado, pero poseído de un poderoso cuerpo emocional, que sufre, lucha y se esfuerza para impedir la entrada. Los ataques son intermitentes, y los sufren con más frecuencia las mujeres que los hombres.

Otra de las causas es debido a razones emotivas, la falta de coordinación entre el cuerpo emocional y el físico. Debido a ello, cuando el individuo actúa en el cuerpo emocional (como durante la noche), le es muy difícil volver a entrar en el cuerpo físico y este da a otras entidades la oportunidad de entrar en el vehículo físico e impedir que lo ocupe el verdadero Ego. Ésta es la forma más común de obsesión y afecta a aquellos que poseen un robusto vehículo físico y fuertes vibraciones astrales, pero cuerpos mentales débiles. Ello da lugar a que se entable la lucha, siendo el origen de las violentas escenas de gritos del lunático y del paroxismo del epiléptico. Los hombres están más sujetos a este tipo de obsesión que las mujeres, pues éstas, por lo general, se hallan definitivamente polarizadas en el cuerpo emocional.

Un tipo raro de obsesión es la mental. En el futuro, a medida que el cuerpo mental vaya desarrollándose, es posible que se den casos más frecuentes. La obsesión mental involucra el desplazamiento en los niveles mentales, de ahí la rareza. El cuerpo físico y el emocional se mantienen como una unidad, pero el Pensador permanece en el cuerpo mental, mientras que la entidad obsesora (revestida de materia mental) penetra en los dos vehículos inferiores. En el caso de obsesión emocional, El Pensador permanece en sus cuerpos emocional y mental, pero es desposeído del cuerpo físico. En este último caso no le queda ni el emocional ni el físico. La causa reside en el desarrollo excesivo del mental y en la relativa debilidad de los cuerpos emocional y físico. El Pensador es demasiado potente para sus otros dos cuerpos y desdeña su empleo; se interesa demasiado por su tarea en los niveles mentales, y de esta manera da oportunidad a las entidades obsesoras para asumir control. Esto, como ya dije, es raro, siendo la consecuencia de un desarrollo desequilibrado. Ataca a los hombres y a las mujeres por igual; se manifiesta principalmente en la niñez, y es difícil de curar.

Una causa de obsesión más rara aún es, definitivamente, el trabajo de los magos negros. Consiste en cortar el lazo magnético que une al Ego con el cuerpo físico inferior, dejándolo en sus cuerpos emocional y mental. Esto, normalmente, daría por resultado la

muerte del cuerpo físico, pero, en tales casos, el mago negro que ha de utilizar el físico, entra en él y hace conexión con su propio cordón. Estos casos no son comunes- Se presentan únicamente en dos tipos de personas:

Los que se hallan muy evolucionados en el Sendero, pero que por negligencia voluntaria, fracasan en alguna encarnación, abriéndose al ataque de las fuerzas malignas. El pecado (como lo denominan ustedes) en la Personalidad de un discípulo da origen a un punto débil, que es aprovechado por las fuerzas malignas. Este tipo de obsesión se manifiesta en la transformación que, a veces, se observa en una gran alma que, súbitamente, se lanza por el camino descendente, cambiando radicalmente la dirección de su existencia, enlodando así una buena reputación. Lleva con ello el propio castigo, porque en los planos internos el discípulo observa, y en agonía mental ve a su vehículo inferior deshonrando el nombre sin mácula de su verdadero dueño, y dando ocasión a que se hable mal de una causa querida.

El otro tipo corresponde a los poco evolucionados, a los débilmente organizados y, por lo tanto, a los incapaces de resistir. *Tipos de entidades obsesoras.*

Las entidades obsesoras son tan numerosas que es materialmente imposible detallarlas, por lo tanto enumeraré unas pocas:

1. Entidades desencarnadas de grado inferior que esperan encarnar, y aprovechan la oportunidad cuando se presenta como en los primeros dos casos.
2. Suicidas ansiosos de deshacer lo hecho y de ponerse nuevamente en contacto con la tierra.
3. Espíritus buenos y malos atados a la tierra, que debido a la ansiedad que sienten por sus seres queridos, por sus negocios o porque ansían causar algún daño, o repararlo, se apresuran a tomar posesión de los casos primero y segundo.
4. Los Hermanos Negros, como ya dije, que se aprovechan principalmente de los casos tercero y cuarto. Ellos necesitan cuerpos muy evolucionados, no interesándoles los débiles o burdos. En el tercer caso la debilidad es totalmente relativa, debido a la excesiva acentuación del vehículo mental.
5. Elementales y entidades subhumanas de carácter maligno, que se aprovechan de la más mínima oportunidad, allí donde sienten vibraciones afines.
6. Algunos devas de naturaleza inferior, inofensivos pero traviosos, que por puro capricho y diversión se introducen en el cuerpo de otro, así como el niño se divierte vistiéndose con ropas de adultos.
7. Visitantes ocasionales de otros planetas que penetran en ciertos cuerpos muy evolucionados para llevar a cabo sus propios fines. Este caso es extremadamente raro...

Ahora indicaré algunos métodos que oportunamente constituirán las primeras tentativas de curación.

En el primer tipo mencionado, los casos de debilidad física, la cura tendrá por objeto construir un cuerpo físico robusto, en sus aspectos físico y etérico, pero en especial el etérico. Esto se efectuará en los años venideros, ayudados directamente por los devas de las

sombras (los devas violeta o de los éteres). Se ayudará a reforzar la trama etérica por medio de la luz violeta, combinada con los sonidos correspondientes, lo cual se aplicará en sanatorios de reposo. Coincidentemente con este tratamiento, se intentará fortalecer el cuerpo mental. A medida que se consiga el fortalecimiento del cuerpo físico, los ataques se producirán cada vez con menos frecuencia, hasta que cesarán totalmente.

Cuando se trate de casos del segundo tipo, es decir, falta de coordinación entre los vehículos físico y emocional, el primer método de curación será el exorcismo, mediante la ayuda de los mántram y ceremonias (como se hace en el ritual religioso). Personas aptas para ello usarán estos mántram durante la noche, pues se supone que la entidad obsesora está ausente durante las horas de sueño. Estos mántram harán volver al verdadero ocupante del cuerpo, formando una muralla protectora a su alrededor, que tratará de obligar a la entidad obsesora a permanecer alejada. Al regresar el verdadero ocupante, la tarea consistirá en mantenerlo allí. La tarea educadora durante el día y las medidas de protección durante la noche, por breves o prolongados períodos, eliminarán gradualmente al maligno intruso, y con el transcurso del tiempo el paciente tratará de lograr la inmunidad. Posteriormente se podrá decir algo más sobre esto.

En el caso de obsesión mental, el problema es más difícil. La mayor parte de las primeras curas a lograrse en el futuro se obtendrán con los dos primeros grupos. Para los casos de obsesión mental se deberán esperar mayores conocimientos, aunque es conveniente hacer experimentos cuanto antes. Esta tarea tendrá que hacerse principalmente desde el plano mental por quienes pueden actuar libremente en este plano, a fin de ponerse en contacto con el Pensador en su cuerpo mental. Se deberá obtener la colaboración del Pensador, para efectuar un ataque conjunto contra los cuerpos emocional y físico obsesados. Las curas de los dos primeros casos se efectuarán, en su mayor parte, durante la noche, pero, en el último caso, el Pensador ha de recuperar sus cuerpos físico y emocional, de ahí su extrema dificultad. En estos casos frecuentemente se produce la muerte.

Sobre los casos de rotura del cordón magnético, nada puede hacerse todavía. *Peligros provenientes de la evolución dévica.*

Este segundo punto es más complejo. Recordarán que en el transcurso de estas cartas se dijo que es posible establecer contacto con los devas a ángeles, por medio de los mántrams y las fórmulas específicas, y que en este contacto existen peligros para el desprevenido, siendo excepcionalmente real, en la actualidad, por las siguientes razones:

a. La entrada del rayo violeta, el séptimo rayo de ceremonial, hace que dicha relación o contacto con los devas, se obtenga hoy más fácilmente que nunca. Por lo tanto, en este rayo es posible tal acercamiento y, mediante el empleo de las fórmulas establecidas y ceremoniales, conjuntamente con movimientos rítmicas regulados, se hallará el punto de unión de las dos evoluciones afines. Esto se observará en los rituales, y los síquicos testifican ya el hecho de que el ritual de la Iglesia y de la Masonería ha sido puesto en evidencia. Esto sucederá con mayor frecuencia, llevando consigo ciertos riesgos que inevitablemente se introducirán en el conocimiento popular, afectando así de variadas maneras a los incautos hijos de los hombres. Como ya saben, la Jerarquía planetaria está ahora realizando un esfuerzo definido a fin de informar a los devas la parte que han de desempeñar en el esquema de las cosas y la parte que también le corresponde a la familia humana. El trabajo es lento, siendo inevitables ciertos resultados. No es mi intención tratar en estas cartas la función que el ritual y las fórmulas mántricas establecidas tienen en la evolución de los devas y de los hombres. Sólo deseo señalar que para los seres humanos

existe un peligro en el uso imprudente de las fórmulas que invocan a los devas, en experimentar con la Palabra Sagrada, para hacer contacto con los Constructores, los cuales son afectados grandemente por ello, y en esforzarse por descubrir los secretos del ritual, con su correspondiente color y sonido. Más adelante, cuando el discípulo haya atravesado el portal de la iniciación, obtendrá este conocimiento y también la necesaria información que le enseñará a trabajar de acuerdo a la ley. Quien se ajusta a la ley, no corre peligro.

b. La raza está poseída de una fuerte determinación de penetrar detrás del velo e investigar lo que existe en esa zona desconocida. En todas partes las personas son conscientes internamente de los incipientes poderes que la meditación desarrolla. Han descubierto que siguiendo estrictamente ciertas reglas, se hacen más sensibles a ciertas visiones y sonidos de los planos internos. Obtienen fugaces vislumbres de lo desconocido; ocasionalmente, y a raros intervalos, se abre momentáneamente el órgano de la visión interna, y oyen y ven en los planos astral y mental. Perciben a los devas en las reuniones en que se emplea el ritual, captan sonidos o voces que les revela verdades que reconocen como tales. La tentación natural a forzar estas cosas, a prolongar la meditación, a poner en práctica ciertos métodos que prometen intensificar la facultad síquica, es demasiado fuerte. Imprudentemente fuerzan las cosas y los resultados son desastrosos. Sugeriré lo siguiente: Literalmente, es probable jugar con fuego durante la meditación. Los devas de los niveles mentales manipulan los fuegos latentes del sistema e incidentalmente los fuegos latentes del hombre interno. Desgraciadamente es posible ser juguete de las actividades de esos devas y perecer en sus manos. Aquí digo una verdad y no expongo interesantes quimeras de un cerebro alucinado. Cuidense de jugar con fuego.

c. El presente período de transición es, en gran parte, responsable del peligro. No se ha llegado todavía a construir el tipo de cuerpo adecuado para retener y manipular la fuerza oculta; por ahora los cuerpos empleados sólo acarrearán desastres al estudiante ambicioso. Cuando un individuo comienza a seguir el camino de la meditación ocultista, tarda casi catorce años para reconstruir los cuerpos sutiles e, incidentalmente, el físico. Durante todo ese periodo es peligroso urgar lo desconocido, pues únicamente un cuerpo físico robusto y refinado, un cuerpo emocional estable, controlado y equilibrado, y un cuerpo mental debidamente agudizado, pueden penetrar en los planos sutiles y, literalmente, trabajar con Fohat, pues es precisamente lo que hace el ocultista. Por eso, todos los sabios Instructores hacen tanto hincapié respecto al sendero de purificación, el cual debe preceder al sendero de iluminación, e insisten en que se adquiera la facultad espiritual, antes de poder desarrollar sin peligro la facultad síquica; exigen servir a la raza todos los días de la vida, antes de permitir al hombre manipular las fuerzas de la naturaleza; dominar a los elementales, colaborar con los devas, aprender las fórmulas y ceremonias, los mántrams y las palabras clave, que atraen estas fuerzas al círculo de la manifestación.

4 de agosto de 1920.

#### *Peligros provenientes de los Hermanos de la Oscuridad.*

Creo que anteriormente he dado todo cuanto puedo impartir por ahora respecto a los Hermanos de la Oscuridad, según se los denomina a veces. Aquí quiero insistir únicamente sobre el hecho de que el estudiante común no debe temer ningún peligro proveniente de esta fuente. Sólo cuando nos acercamos al discipulado y un hombre se destaca de sus semejantes, como instrumento de la Fraternidad Blanca, atrae la atención de quienes tratan de detenerlo. Cuando por la práctica de la meditación, el poder y la actividad en el servicio,

el hombre ha desarrollado sus vehículos a un punto de verdadera realización, su vibración pone en movimiento materia de un tipo específico, y aprende a trabajar con esa materia, a manipular los fluidos y a controlar a los constructores. Al hacerlo, se entromete en los dominios de quienes trabajan con las fuerzas de la involución y se expone a sus ataques, los cuales pueden ser dirigidos contra cualquiera de sus tres vehículos, pudiendo ser de distintos tipos. Describiré brevemente algunos de los métodos que se emplean contra el discípulo, los únicos que interesan a quienes estudian estas cartas:

a. Ataques al cuerpo físico: Emplean todos los medios posibles para entorpecer la utilidad del discípulo, mediante enfermedades o invalidando su cuerpo físico. No todos los accidentes son consecuencia del karma, pues comúnmente el discípulo ha trascendido buena parte de ese tipo de karma, y está relativamente libre de esa fuente de entorpecimientos durante el trabajo activo.

b. El espejismo es otro de los métodos empleados: Consiste en envolver al discípulo en una nube de materia emocional o mental, suficientemente densa como para ocultarle lo real y oscurecer temporalmente la verdad. El estudio de los casos donde ha sido empleado el espejismo son altamente reveladores, poniendo de manifiesto cuán difícil es, aun para el discípulo avanzado, discernir siempre entre lo real y lo falso, la verdad y la mentira. El espejismo puede producirse en los niveles emocional y mental, pero comúnmente en el primero. Una de las formas empleadas consiste en introducir en la mente del discípulo la idea de debilidad, desaliento o crítica, a la cual cede en algunos momentos. La idea, así sugerida, adquiere excesiva proporción y el discípulo desprevenido, sin advertir que está viendo los gigantescos contornos de sus propios pensamientos momentáneos y pasajeros, se deja dominar por el desaliento, hasta llegar a la desesperación, siendo en tales condiciones de muy poca utilidad para los Grandes Seres. Otra forma consiste en proyectar en su aura mental sugerencias e ideas que se supone proceden de su propio Maestro; pero en realidad son sugerencias sutiles que entorpecen y no ayudan. Ha de ser muy sagaz el discípulo para discernir, en cualquier momento, entre la voz de su verdadero Instructor y las engañosas sugerencias del falso, y esto ha sucedido hasta con elevados iniciados, que han sido engañados momentáneamente.

Son muchos y sutiles los medios para engañar y reducir el rendimiento efectivo del trabajo en el mundo. Por eso se aconseja sabiamente a todos los aspirantes a estudiar y trabajar para desarrollar *viveka*, o esa discriminación que protege contra el engaño. Si esta cualidad se construye laboriosamente y se cultiva cuidadosamente en todas las circunstancias y casos, grandes y pequeños de la vida diaria, el peligro de ser desviado quedará anulado.

c. Un tercer método, frecuentemente empleado, es envolver al discípulo en una densa nube oscura; rodearlo de una impenetrable noche y niebla, en la cual tropieza y frecuentemente cae. Puede tomar la forma de una negra nube de materia emocional, de alguna oscura emoción, que parece poner en peligro toda vibración estable, precipitando al aturdido estudiante en las negruras de la desesperación; se siente como si fuera despajado de todo y presa de varias y funestas emociones; se considera abandonado por todos; ve los esfuerzos pasados como inútiles; cree que ya no le queda más que morir. En tales momentos el estudiante necesita en gran manera el don de *viveka*, contrapesar cuidadosamente y razonar con calma toda la cuestión. En esos momentos debe recordar que la oscuridad no oculta nada al Dios interno y que el centro de la conciencia permanece allí, incólume ante todo cuanto pueda acontecer. Ha de perseverar hasta el fin, el fin ¿de

qué? El fin de la nube que lo envuelve; el punto donde se fusiona con la luz del sol y que debe atravesar en toda su extensión y salir a la luz del día, comprendiendo que nada puede llegar ni dañar a la conciencia interna. Dios se halla dentro, no importa lo que transcurre afuera. Observamos las circunstancias ambientales, físicas, astrales o mentales, y olvidamos que en lo más profundo del corazón se ocultan nuestros puntos de contacto con el Logos universal.

d. Finalmente (no puedo tratar todos los métodos utilizados), los medios empleados pueden consistir en proyectar oscuridad mental sobre el discípulo. La -oscuridad puede ser intelectual, en consecuencia, más difícil de penetrar; pues en este caso debe entrar en juego el poder del Ego, mientras que en el primero el razonamiento sereno de la mente inferior puede ser suficiente para disipar la dificultad. En este último caso, el discípulo no sólo hará bien en tratar de evocar a su Ego o Yo superior, para disipar la nube, sino también a su Instructor o a su Maestro, para que le presten ayuda. Éstos son sólo algunos de los peligros que acechan al aspirante. Los señalo únicamente como advertencia y guía, no para alarmarlos. Ahora pueden intercalar la carta mencionada anteriormente, con las reglas que en ella doy para ayudar al discípulo.

25 de setiembre de 1919.

### *La Fraternidad Negra.*

Hoy quisiera hablarles de los poderes de la Fraternidad Negra. Es necesario que comprendan ciertas leyes que rigen sus actividades y algunos métodos que sus miembros emplean, a fin de comprenderlos y utilizar los métodos adecuados de protección. Como dije anteriormente, el peligro es todavía inapreciable para la mayoría, pero a medida que trascorra el tiempo será necesario enseñar, a quienes trabajan en el plano físico, la forma de protegerse y resguardarse de los ataques.

Los Hermanos Negros son -nunca lo olviden- hermanos equivocados y descarriados, aunque hijos del mismo Padre, que se han extraviado en lejanas tierras. El camino de retorno será largo para ellos, pero la misericordia de la evolución, inevitablemente, los obligará a volver por el sendero de retomo en ciclos distantes. Quien sobreexite la mente concreta y consienta cerrarse continuamente a lo superior, corre el peligro de desviarse por el sendero de la izquierda. Muchos son los que se desvían así, pero... vuelven sobre sus pasos y evitan cometer los errores en el futuro, así como el niño que se quema una vez, evita acercarse al fuego. El hombre que persiste, a pesar de las advertencias y del dolor, es el que finalmente se convierte en un hermano de la oscuridad. Al principio, el Ego lucha denodadamente para impedir que la Personalidad se desarrolle de esta manera, pero las deficiencias del cuerpo causal (no olviden que nuestros vicios no son más que nuestras virtudes mal empleadas) hace que éste se desequilibre y desarrolle excesivamente en un sólo sentido y esté lleno de huecos y brechas allí donde deberían hallarse las virtudes.

El hermano negro no se siente unido a su especie; sólo ve personas que han de ser explotadas para sus propios fines. Ésta es, en pequeña escala, la marca de aquellos que, a sabiendas o no, son sus instrumentos. No respetan a persona alguna; consideran a todos los hombres como presa legítima; emplean a cualquiera para llevar adelante sus propósitos, y por todos los medios a su alcance, correctos o incorrectos, procuran destruir toda oposición y adquirir cuanto desean para su yo personal.

El hermano negro no tiene en cuenta el sufrimiento que puede ocasionar, ni se preocupa de la agonía mental que podría causar en su adversario; persiste en sus propósitos y no los abandona, aunque dañe a alguien, sea hombre, mujer o niño, con tal que sus propios fines se cumplan. No hay que esperar compasión de quienes se oponen a la

Fraternidad de la Luz. En el plano físico y en el emocional, el hermano negro tiene más poder que el hermano de la Luz; no más poder "en sí", sino más poder aparente, porque los Hermanos Blancos prefieren no ejercer Sus poderes en esos dos planos, como lo hacen los Hermanos Negros. Podrían ejercer Su autoridad, pero han decidido abstenerse y, en cambio, trabajar con los poderes de la evolución y no con los de la involución. Las fuerzas elementales que se encuentran en ambos planos se ponen en juego obedeciendo a dos factores:

a. Las fuerzas inherentes a la evolución, que conducen todo a la final perfección. Los Adeptos Blancos colaboran en ello.

b - Los hermanos negros, que algunas veces emplean estas fuerzas para imponer su voluntad y vengarse de todos los que se oponen. Otras veces, los elementales del plano terrestre, los gnomos y la esencia elemental que se encuentra en las formas malignas, algunos de los duendes y las hadas de color marrón, gris y de tonalidades sombrías, actúan bajo su control. Sin embargo, no pueden controlar a los devas altamente desarrollados ni a las hadas de color azul, verde o amarillo, aunque a algunas de color rojo pueden hacerlas trabajar bajo su dirección. Los elementales del agua (aunque no los duendes ni las sílfides) a veces los ayudan, y debido al control que ejercen sobre estas fuerzas de involución, suelen entorpecer el avance de nuestro trabajo.

Con frecuencia, el hermano negro se disfraza de agente de la luz, presentándose a menudo como mensajero de los dioses; pero para seguridad de ustedes, les diré que quien actúe guiado por el Ego obtendrá clara percepción y escapará al engaño.

En la época actual, su poder es a veces muy grande. ¿Por qué? En la Personalidad de todos los hombres existen aún muchas cosas que responden a su vibración, por eso les resulta fácil afectar los cuerpos de los hombres. Muy pocos miembros de la raza, relativamente hablando, han desarrollado la vibración elevada que corresponde a la tónica de la Fraternidad de la Luz, que prácticamente actúa en la casi totalidad de los dos niveles más elevados (los subplanos atómicos y subatómicos) de los planos mental, emocional y físico. Al actuar en dichos subplanos, puede sentirse el ataque de los elementales en los planos inferiores, pero no producirán daño; de ahí la necesidad de la pureza de vida, de emociones puras y controladas y de pensamientos elevados.

Observarán que he dicho que el poder de los hermanos negros predomina aparentemente en los planos físico y emocional, no así en el plano mental, en el cual actúan los hermanos de la Luz. Es posible hallar magos negros de gran poder en los niveles mentales inferiores, pero en los superiores domina la Logia Blanca; los tres subplanos superiores son los niveles que Ellos exhortan a los hijos de los hombres a descubrir; constituyen Su región, hacia la cual han de aspirar y luchar. El hermano negro impone su voluntad sobre los seres humanos (cuando existe vibración análoga) y sobre los reinos elementales de involución. Los hermanos de la luz, como lo hizo "el varón de dolores"; imploran a la humanidad errante que se eleve hacia la luz. El hermano negro retarda el progreso y moldea todo para sus propios fines; el hermano de la luz dirige sus esfuerzos a fin de acelerar la evolución y -renunciando a lo suyo, como precio de la realización- permanece en medio de las brumas, la lucha, el mal y el odio de la época, si al hacerlo puede ayudar a otros (sacándolos de la oscuridad de la tierra) afirmandoles sus pies sobre el Monte para que puedan ascender a la Cruz.

Y ahora, ¿qué métodos pueden eniplearse para salvaguardar a los trabajadores en el campo del mundo? ¿Qué se puede hacer para evitar los peligros de la actual lucha y de la aún más enconada de los siglos venideros?

1. La primera condición esencial es lograr la purificación de todos los vehículos. Si un hermano negro obtiene dominio sobre un hombre, es prueba de que éste tiene algún punto débil en su vida. La puerta por donde el hermano negro penetra debe ser abierta por el hombre mismo; la abertura por donde entran las fuerzas malignas debe ser hecha por el mismo ocupante de los vehículos. De ahí la necesidad de la escrupulosa limpieza del cuerpo físico, de emociones puras estables en el cuerpo emocional, y de pensamientos puros, en el cuerpo mental. Cuando esto ocurra, habrá coordinación entre los vehículos inferiores, y el Pensador que los habite no permitirá la entrada a entidades extrañas.

2. La eliminación de todo temor. Las fuerzas de la evolución vibran mucho más rápidamente que las de la involución, y en esto hay una reconocida seguridad. El temor causa debilidad; la debilidad causa desintegración; el punto débil falla, produciéndose el vacío a través de éste pueden entrar las fuerzas del mal. El factor que permite la entrada radica en el temor que siente el hombre y es el que así abre la puerta.

3. Permanecer firme e inmovible, no importa lo que suceda. Los pies pueden estar hundidos en el barro de la tierra, pero la cabeza puede estar bañada por los rayos del sol en regiones más elevadas. Conocer la suciedad de la tierra no significa contaminarse.

4. El reconocimiento del sentido común y su aplicación a la cuestión en debate. Dormir mucho y, durmiendo, aprender a hacer positivo al cuerpo; mantenerse activo en el plano emocional y alcanzar la calma interna. Evitar el cansancio excesivo al cuerpo físico y procurar distracción, cuando sea posible. Durante las horas de relajación se efectúa el reajuste, que anula la tensión posterior.

## CARTA VI

### EMPLEO DE FORMULAS O FORMAS EN LA MEDITACION

1. Fórmulas para elevar la conciencia.
2. Fórmulas empleadas por el místico y el ocultista.
3. Fórmulas específicas.
4. Empleo colectivo de las Fórmulas.

6 de agosto de 1920.

No puedo acceder plenamente al lógico deseo de ustedes de darles en esta sexta carta ciertas fórmulas específicas, para alcanzar determinados resultados. No intento delinear fórmula alguna para que la sigan estrictamente. Los peligros, como ya he explicado, son demasiado grandes, si no se cuenta con la supervisión de un Instructor que vigile las reacciones. Tales fórmulas podrán ser impartidas más adelante. El trabajo ya está debidamente planeado para la próxima generación de estudiantes y esta serie de cartas tiene su lugar dentro del mismo. Hoy me propongo impartir cosas diferentes, las cuales tratar, y dilucidar, por separado. Si se asimilan y aplican correctamente, traerán mucha luz. En el método ocultista, la enseñanza se da paso a paso; cada punto es presentado al estudiante

lenta y gradualmente y sólo cuando se dan los pasos y se capta cada punto, se aclara el siguiente. El instructor hace una insinuación, da un indicio y descubre un punto importante. El estudiante sigue la descripción de ese punto, y al hacerlo afluye mayor luz; aparece otra etapa y se hacen otras insinuaciones. El estudiante es entrenado por el ocultista mediante la acción y la reacción combinadas.

Al estudiar el tema sobre el "empleo de las formas o fórmulas en la meditación", la información que impartiré será clasificada en cuatro subtítulos:

1. Fórmulas para elevar la conciencia.
2. Fórmulas empleadas por el místico y el ocultista.
3. Fórmulas específicas para fines específicos.
5. Empleo colectivo de las Fórmulas.

Observarán que cuando expongo estos temas, trato de darles una exacta comprensión del valor de las fórmulas de meditación y no un método definido. Procuero demostrar que es esencial proceder de acuerdo a la ley cuando se utiliza este medio tan importante para lograr la unión con lo divino y la unificación de lo superior con lo inferior, finalidad de toda evolución. Quisiera dejar en las mentes de quienes lean estas palabras, una exacta comprensión de la relación existente entre espíritu y materia, base de todo trabajo de esta naturaleza.

El método empleado por el Logos, en este segundo sistema solar, es precisamente el empleo de formas construidas para los propósitos de la manifestación, como medio de expresión y como vehículo mediante el cual la vida interna pueda crecer, expandirse, experimentar y encontrarse a sí misma. Este es el caso, ya se trate de un sistema solar, de un ser humano en su complejidad, o de una forma construida por el ser humano, en su esfuerzo por comprender y conocer -forma construida con el propósito de proveer un vehículo por el cual la conciencia pueda, en etapas determinadas, elevarse paso a paso hasta el punto visualizado. Esto nos lleva a nuestro primer punto:

#### *1. Fórmulas para elevar la conciencia.*

De acuerdo a esta clasificación tenemos que considerar tres cosas:

- a. La conciencia misma.
- b. La meta hacia la cual ella trata de elevarse.
- c. Los pasos mediante los cuales lo logra.

Cada unidad de la raza humana es parte de la conciencia divina y de aquello de lo cual es consciente o que está fuera de sí mismo -algo que sabe que es diferente del vehículo que la encierra o de las formas que la circundan.

En la actual etapa particular de evolución, el hombre común es simplemente consciente de la diferenciación, o de que está separado de los demás miembros de la familia humana, constituyendo una unidad entre otras unidades. Reconoce esto y también el derecho de las demás unidades separadas a considerarse como tales. A este reconocimiento agrega otro, de que en alguna parte del universo existe una Conciencia suprema, a la cual teóricamente llama Dios o Naturaleza. Entre este punto de vista puramente egoísta (empleo la palabra "egoísta" en sentido científico y no como adjetivo despectivo) y la ambigua

teoría de Dios inmanente, se hallan numerosas etapas, en cada una de las cuales se produce una expansión de conciencia o ampliación del punto de vista, que gradualmente llevan a la unidad autorreconocida, desde el autorreconocimiento al reconocimiento de los Yoes Superiores, a la capacitación de sí mismo para reconocerse también como un Yo superior, y con el tiempo alcanzar el reconocimiento oculto de su propio Yo superior. Llega así a reconocer a su propio Yo superior o Ego, su verdadero Yo, y desde esa etapa pasa a la de la conciencia grupal. Aquí primeramente conoce a su grupo egoico y luego a los demás grupos egoicos.

A esta etapa sigue el reconocimiento del principio universal de la Fraternidad; esto no implica un mero reconocimiento teórico, sino una fusión de la propia conciencia en la total conciencia humana; esto es realmente el desenvolvimiento de la conciencia, que permite al hombre darse cuenta, no sólo de su afiliación grupal egoica, sino también de su lugar en la Jerarquía humana, en su propio plano. En realidad se conoce a sí mismo como que forma parte de uno de los Grandes Hombres celestiales. Este conocimiento posteriormente se expande en un punto de vista inconcebiblemente vasto, el lugar que ocupa dentro del Gran Hombre celestial, representado por el Logos Mismo.

Hasta aquí debemos llegar para los fines que buscamos, pues esta serie de cartas no intenta desarrollar la conciencia cósmica.

Por lo tanto, será evidente que se ha de pasar sistemáticamente por esas etapas, y cada uno ha de dominarlas paso a paso. Ante todo, es necesario saber que, donde finalmente tendrá lugar la expansión y se expresará la comprensión, debe ser en la conciencia vigílica pensante. El Ego, en su propio plano, puede ser consciente de la unidad de su conciencia con las demás conciencias y comprender que su grupo es uno consigo mismo; pero hasta que el hombre (en la conciencia del plano físico) no se haya elevado al mismo plano y sea consciente de su conciencia grupal -considerándose como el Yo superior dentro del grupo egoico y no como unidad separada- su utilidad será nula, igual a una teoría aceptada que no ha sido puesta en práctica.

El hombre ha de experimentar esas etapas en su conciencia física y ha de saber por experiencia, no meramente en teoría, lo que digo, para que se lo considere preparado para pasar a las etapas siguientes. Toda la cuestión se reduce a ampliar la mente, basta que ésta domina a la inferior, y a desarrollar la facultad de concebir en forma abstracta, que con el tiempo da por resultado la manifestación en el plano físico. Esto significa convertir las teorías e ideales superiores en realidades demostrables, y constituye esa fusión de lo superior y lo inferior, y la preparación de lo inferior hasta proporcionar una expresión adecuada para lo superior. Es aquí donde la práctica de la meditación desempeña su parte. La meditación, verdaderamente científica, proporciona formas graduadas, mediante las cuales la conciencia se eleva y la mente se expande hasta que abarca a:

1. La familia y los amigos.
2. Los asociados que lo rodean.
3. Los grupos a que está afiliado.
4. Su grupo egoico.
5. Otros grupos egoicos.
6. El Hombre celestial, del cual los grupos egoicos forman un centro.
7. El Gran Hombre celestial.

Para efectuarlo se darán más adelante ciertas fórmulas que (obrando de acuerdo al rayo del individuo) enseñarán a realizarlo mediante etapas graduadas. Observarán que me he ocupado de la conciencia y de la meta a que ella aspira, habiendo tratado los dos primeros puntos. Esto me lleva al último punto subsidiario, los pasos por los cuales se obtiene la realización.

Todo individuo que emprende el desenvolvimiento esotérico y aspira a lo superior, ha pasado por la etapa del hombre común, el cual se considera aislado y trabaja por lo que le parece que es bueno para él. El aspirante va detrás de algo diferente; trata de fusionarse con su Yo superior y con todo cuanto esta expresión implica. Las etapas más avanzadas con todas sus complejidades, son secretos de la iniciación, con los cuales nada tenemos que hacer.

La aspiración por llegar al Ego y lograr esa conciencia superior, con el consiguiente desarrollo de la conciencia grupal, concierne directamente a quienes lean estas cartas. Es el próximo paso para los que se hallan en el sendero de probación. No se alcanza dedicando simplemente treinta minutos cada día a ciertas fórmulas de meditación establecidas. Indica el intento, hora tras hora, todos los días y cada día, de mantener la conciencia lo más cerca posible del elevado tono alcanzado en la meditación matutina. Presupone la determinación de considerarse a sí mismo, en todo momento, como el Ego y no como la Personalidad diferenciada. Más adelante, cuando el Ego asuma mayor control, implicará la capacidad de verse uno mismo como parte de un grupo, sin tener intereses ni deseos, objetivos ni anhelos, aparte del bien del grupo. Demanda una vigilancia constante cada hora del día, para evitar descender nuevamente a la vibración inferior. Significa una lucha constante contra el yo inferior que nos arrastra hacia abajo; es una incesante lucha para mantener la vibración superior. Y el objetivo -trato de inculcarles este punto- es desarrollar el hábito de la meditación durante todo el día y vivir en la conciencia superior, basta que se haga tan estable, que el deseo de la mente inferior y los elementales físicos se atrofien y desnutran por falta de sustento; hasta que la triple naturaleza inferior llegue a ser simplemente el medio por el cual el Ego se pone en contacto con el mundo, a fin de ayudar a la raza.

Al obrar así, el aspirante realiza algo de lo cual el estudiante común rara vez se da cuenta. Construye una forma, una forma mental precisa, que con el tiempo le proporcionará un vehículo, mediante el cual saldrá de su conciencia inferior y entrará en la superior, una especie de mayavirupa que le sirva de canal intermediario. Estas formas son por lo regular, aunque no invariablemente, de dos tipos:

El estudiante construye diariamente, con cuidado, amor y atención, una forma de su Maestro, que encarna para él la ideal conciencia superior. Traza el delineamiento de esta forma durante la meditación y construye la trama en su vida y pensamientos diarios. Dota a esa forma de todas las virtudes, la ilumina con todos los colores y la vivifica, ante todo, por el amor del hombre a su Maestro; más adelante (una vez que ha llegado a ser adecuada para el propósito) es vitalizada por el Maestro mismo. En cierta etapa de desenvolvimiento esta forma proporcionará el campo para la experiencia oculta de entrar en la conciencia superior. El aspirante se reconoce como parte de la conciencia del Maestro, y en virtud de esta omniabarcante conciencia, penetra conscientemente en el grupo egoico a que pertenece el alma. Dicha forma provee el medio para tal experiencia, hasta que se puede prescindir de ella y el aspirante, a voluntad, se transfiere a su grupo, y más tarde mora allí permanentemente. Éste es el método empleado más extensamente, constituyendo el sendero de amor y devoción.

En el segundo método el estudiante se imagina a sí mismo como el hombre ideal. Se visualiza como el exponente de todas las virtudes, y procura en su vida diaria hacer de sí mismo lo que él visualiza. Este método lo emplean los de tipo mental, los intelectuales, aquellos cuyo rayo no está matizado por el amor, la devoción o la armonía. Esto no es muy común al principio. La forma mental así construida sirve de mayavirupa como la anterior, y el hombre pasa de esas formas a la conciencia superior. Como verán, por lo tanto, para construir tales formas hay que dar ciertos pasos, y cada individuo construirá la forma algo diferente.

Los primeros empezarán con la del ser amado, y desde él ascenderán hasta el Maestro a través de otros individuos.

Los segundos comenzarán meditando sobre la virtud más deseada, agregarán una virtud tras otra durante la construcción de la forma del yo ideal, hasta practicar todas las virtudes, y súbitamente se pondrán en contacto con el Ego.

Mañana estudiaremos el tema desde otro punto de vista, donde se verá la diferencia que existe entre el ocultista y el místico.

8 de agosto de 1920

## *2. Fórmulas empleadas por el místico y el ocultista.*

El tema de esta carta les ha de interesar, pues nos ocuparemos de las fórmulas de meditación que emplean los místicos y los ocultistas.

Será útil que en primer lugar establezcamos cuidadosamente la diferencia entre ambos tipos. Comenzaré exponiendo una verdad. El místico no es necesariamente un ocultista, pero el ocultista abarca al místico. El misticismo es sólo un paso en el sendero del ocultismo. En este sistema solar, sistema del amor en actividad, el sendero de menor resistencia para la mayoría es el del místico, el sendero de amor y devoción. En el próximo sistema solar, el sendero de menor resistencia será el que hoy conocemos como sendero ocultista. Entonces ya habrá sido recorrido el sendero del místico. ¿Qué diferencia existe entre ambos tipos?

El místico tiene que ver con la vida evolutiva; el ocultista se ocupa de la forma.

El místico se ocupa del Dios interno; el ocultista del Dios en la manifestación externa.

El místico actúa del centro a la periferia; el ocultista invierte el proceso.

El místico se eleva, por medio de la aspiración y la devoción más intensa, hasta el Dios interno o el Maestro, a quien reconoce; el ocultista avanza mediante el conocimiento de la ley en acción, y esgrime la ley que liga la materia y le da forma de acuerdo a las necesidades de la vida que en ella mora. De esta manera, el ocultista llega a las Inteligencias que trabajan con la ley, hasta que alcanza a la fundamental Inteligencia Misma.

El místico trabaja por medio de los Rayos de Amor, Armonía y Devoción o por el sendero de segundo, cuarto y sexto rayos. El ocultista trabaja por medio de los Rayos de Poder, Actividad y Ley Ceremonial o primero, tercero y séptimo rayos. Ambos se unen y fusionan mediante el desarrollo de la mente, quinto Rayo de Conocimiento Concreto (fragmento de la Inteligencia cósmica), y en este rayo el místico se convierte en ocultista y entonces trabaja con todos los rayos.

Al descubrir dentro de sí mismo el reino de Dios y estudiar las leyes de su propio ser, el místico se hace experto en las leyes que rigen al universo, del cual es parte. El ocultista reconoce el reino de Dios en la naturaleza o en el sistema y se considera a sí mismo como ínfima parte del gran Todo y regido por las mismas leyes.

El místico, por regla general, trabaja en el sector del Instructor del Mundo, el Cristo, y el ocultista actúa más frecuentemente bajo el Manu o Regente; pero cuando ambos han pasado por los cuatro rayos menores en el sector del Señor de la Civilización, se completa su desenvolvimiento, el místico se convierte en ocultista y este incluye las características del místico. Expresándome más sencillamente, a fin de que todos me entiendan, diré: después de la iniciación el místico se fusiona con el ocultista, porque se ha convertido en estudiante de la ley oculta; debe trabajar con la materia en su manipulación y empleo; debe dominar y controlar todas las formas inferiores de la manifestación y aprender las reglas de acuerdo a las cuales trabajan los devas constructores. El sendero místico previamente a la iniciación, puede ser denominado sendero de probación. Antes de que el ocultista pueda manejar inteligentemente la materia del sistema solar debe haber dominado las leyes que rigen el microcosmos y, aunque se halla naturalmente en el sendero ocultista, deberá aún descubrir el Dios dentro de su propio ser, antes de poder aventurarse, sin peligro, a entrar en el sendero de la ley oculta.

El místico trata de trabajar desde el plano emocional al intuitivo, y de éste a la Mónada o Espíritu. El ocultista trabaja de lo físico a lo mental, de allí a Atma o Espíritu. Uno trabaja en la línea del Amor, el otro en la línea de la Voluntad. El místico no logra la finalidad de su ser -el amor demostrado en acción- a no ser que coordine el todo mediante el empleo de la voluntad inteligente; en consecuencia, se ha de convertir en ocultista.

El ocultista también fracasa y se convierte en un exponente egoísta del poder, actuando por medio de la inteligencia, a no ser que encuentre, mediante un amor impulsor, un propósito para esa voluntad y conocimiento que le proporcione un móvil adecuado para todo lo que trata de realizar.

He tratado de darles una idea clara de la diferencia que existe entre estos dos grupos, porque es de gran importancia cuando se estudia el tema de la meditación. Las fórmulas empleadas por ambos en cada caso son totalmente distintas y muy interesantes cuando se las ve clarivamente.

#### *La fórmula mística.*

La expresión "fórmula mística" es casi una paradoja, porque el místico, librado a sí mismo, elimina completamente las fórmulas. Se concentra en el Dios interno, deteniéndose en este centro de conciencia; trata de vincularlo con otros centros, tales como el Maestro o algún santo y hasta con el Mismo Logos supremo, y de ascender por la línea de vida, sin prestar atención a las envolturas circundantes. Actúa en el sendero de fuego, la frase

“nuestro Dios es un fuego consumidor” constituye para él la afirmación literal de un hecho y una verdad captada. Ascende de un fuego a otro, y por realizaciones graduales del Fuego Interno llega al fuego del universo. Se puede decir que lo único que el místico emplea es una escala de fuego o una cruz de fuego, por medio de la cual eleva su conciencia al punto deseado. Se concentra sobre abstracciones y atributos más que sobre aspectos, y en la vida más que en lo concreto. El místico aspira, arde, armoniza, ama y trabaja por medio de la devoción. Medita tratando de eliminar la mente concreta en su totalidad y aspira a pasar del plano de la emoción al de la intuición. Adolece de los defectos de su tipo -soñador, visionario, falta de sentido práctico, emotivo, y carece de la cualidad mental llamada discernimiento. Es intuitivo, propenso a ser mártir y a autosacrificarse. Antes de poder alcanzar y pasar la iniciación debe realizar tres cosas:

Primero, a través de la meditación, someter su naturaleza a una disciplina, aprender a construir formas y a conocer su valor.

Segundo, llegar a conocer el valor de lo concreto y aprender bien el lugar que, en el esquema de las cosas, ocupan las diversas envolturas, mediante las cuales la vida que él tanto ama ha de manifestarse. Tiene que trabajar en la construcción de su cuerpo mental y convertirlo en un depósito de hechos, antes de que pueda seguir adelante.

Tercero, aprender, por medio del inteligente estudio del microcosmos -su pequeño sistema espíritu-materia-, el doble valor del macrocosmos.

En vez de conocer únicamente el Juego que consume ha de comprender y trabajar por medio del fuego que construye, fusiona y desarrolla la forma. Por medio de la meditación ha de aprender el triple empleo del Fuego. Esta última frase es de gran importancia y hago hincapié sobre ella.

10 de agosto de 1920.

### *La fórmula ocultista.*

Hemos estudiado, hace dos días, el método por el cual el místico alcanza la unión y también delineado muy brevemente el camino por el cual intenta alcanzar la nieta. Hoy trazaré sucintamente la ruta que sigue el ocultista y su tipo de meditación en contraposición con la del místico, y después señalaré cómo ambos deben mezclarse y sus elementos individuales fusionarse en uno solo.

La fórmula constituye para el ocultista la línea de menor resistencia, e incidentalmente podría intercalar aquí un pensamiento. Admitido el hecho, podemos esperar hoy, por lo tanto, con toda certeza, un rápido desenvolvimiento del conocimiento oculto y la aparición de algunos ocultistas verdaderos. El advenimiento del séptimo rayo o Rayo de la Fórmula o Ritual, facilitará poderosamente el descubrimiento del sendero oculto y la asimilación del conocimiento oculto. El ocultista se ocupa en primer lugar de la forma por medio de la cual la Deidad se manifiesta, más que de la Deidad misma; en esto reside la diferencia fundamental que a primera vista se evidencia entre los dos tipos. El místico elimina o trata de trascender la mente en el proceso de encontrar al Yo. El ocultista, mediante el interés inteligente puesto en las formas, que velan al Yo, y el empleo del principio mente, en sus dos niveles, llega al mismo punto. Reconoce las envolturas que velan. Se dedica al estudio de las leyes que rigen el sistema solar manifestado. Se concentra en lo objetivo pero, en los

primeros años, puede a veces pasar por alto el valor de lo subjetivo. Llega eventualmente a la vida central eliminando, mediante el conocimiento y el control consciente, una envoltura tras otra. Medita sobre la forma hasta que la pierde de vista y su creador llega a ser todo en el todo.

Igual que el místico, debe realizar tres cosas:

1. Aprender la ley y aplicarla a sí mismo. Su método es la rígida autodisciplina, lo cual es necesario, porque los peligros que amenazan al ocultista no son los del místico. Vanidad, egoísmo y manipulación de la ley, por curiosidad o deseo de poder, han de ser consumidos por el fuego antes de que se le puedan confiar, sin peligro, los secretos del Sendero.

2. En la meditación, por medio de la forma construida, debe concentrarse en la vida que en ella mora. Tiene que buscar el ardiente fuego interno que irradia en todas las formas que cobijan la vida divina.

3. Mediante el estudio científico del macrocosmos, "el reino de Dios externo", debe llegar al punto en que localiza ese mismo reino dentro de sí mismo.

He aquí, por lo tanto, el punto de fusión del místico y del ocultista. Sus senderos se convierten en uno. Anteriormente me referí en esta carta, a lo interesante que es para el clarividente observar las diferentes formas construidas en la meditación por el místico y el ocultista. Mencionaré algunas diferencias, pero hasta que no posean dicha visión, lo que diga al respecto serán meras palabras.

*Formas místicas y ocultistas, vistas clarividentemente.*

Cuando el místico medita construye ante sí y a su alrededor contornos nebulosos, ambiguos y brumosos; de tal manera que él mismo constituye el centro de la forma. En muchos casos, según la inclinación de su mente, el núcleo de la forma será algún símbolo favorito, tal como una cruz, un altar y hasta la idea por él imaginada, de uno de los Grandes Seres. Esta forma aparece envuelta en nubes de devoción, vibrando en aleadas de color que denotarán aspiración, amor y anhelo ardiente. Tales colores son de pureza y transparencia singulares y se remontan a grandes alturas. Según la aspiración y el amor del individuo así será la densidad y la belleza de las nubes ascendentes, y de acuerdo a la estabilidad de su temperamento será la precisión del símbolo o cuadro interno, alrededor del cual circulan las nubes de colores.

Las formas construidas por el hombre de tendencia ocultista y que está controlado por la mente, serán de tipo geométrico. El delineamiento también será nítido, pero propenso a la rigidez. La forma será construida con mayor detenimiento y, durante la meditación, el hombre procederá con mayor cuidado y exactitud. Se envanecerá (si puedo emplear esta palabra) de la manipulación del material que entra en la construcción de la forma. La materia del plano mental será la más visible, aunque en el conjunto puede haber ciertas nubes de materia emocional, lo cual tendrá importancia secundaria. Los colores empleados tendrán todos la misma transparencia, pero serán distribuidos con una intención específica, y la forma se destacará nítidamente y no se desvanecerá durante el impulso ascendente de los colores emocionales, como ocurre con la forma mística. Más adelante, cuando el hombre en cualquiera de los casos haya llegado a la etapa de un desenvolvimiento más completo y sea

tanto místico como ocultista, las formas construidas combinarán ambas cualidades y alcanzarán una rara belleza.

Esto basta por hoy, pero antes de terminar deseo delinear las ideas que expondré más adelante. Trataremos el empleo de formas o fórmulas para alcanzar fines específicos, aunque no es mi intención darlas o delinearías; sólo deseo agruparlas, a fin de que más adelante, cuando el Instructor camine entre los hombres, encuentre entre los estudiantes una rápida comprensión.

1. Fórmulas para actuar en los tres cuerpos.
2. Fórmulas relacionadas con ciertos rayos.
3. Fórmulas para curación.
4. Mántram.
5. Fórmulas empleadas en uno de estos tres sectores:
  - a. El del Manu.
  - b. El del Instructor del Mundo o Cristo.
  - c. El del Señor de la Civilización.
6. Fórmulas para invocar a los elementales.
7. Fórmulas para hacer contacto con los devas.
8. Fórmulas especiales conectadas con el fuego.

11 de agosto de 1920.

... Los períodos de debilidad física no tienen otro valor que demostrar la necesidad absoluta de que el discípulo construya un cuerpo fuerte antes de poder obtener algo, y la importancia de obtener buena salud antes de que pueda avanzar en el Sendero. No puede permitirse a quienes enseñamos, hacer ciertas cosas ni dar información sobre ciertas líneas, a no ser que los vehículos físicos estén en buenas condiciones, que no exista el entorpecimiento de la mala salud y la enfermedad, y se haya eliminado de la vida personal el karma de dificultades accidentales. El karma nacional y grupal a veces envuelve al estudiante y trastorna los planes, pero esto es inevitable y raras veces se puede contrarrestar.

*Fórmulas específicas para fines específicos.*

Hasta ahora me he ocupado de los aspectos personales de la meditación y he considerado los dos tipos, prácticamente universales y fundamentales, habiendo estudiado brevemente, a) la meditación según es practicada por el místico, y b) la meditación según es practicada por el ocultista.

En gran parte he generalizado y no he intentado entrar en detalles, no siendo propio ni deseable en esta etapa. No obstante, llegado a cierto punto de la meditación, cuando el estudiante ha hecho determinado progreso, pasado por determinadas etapas, alcanzados ciertos objetivos (lo cual se puede determinar por el examen de su cuerpo causal) y establecido los cimientos del recto vivir, que ni las tormentas ni los ataques podrán derribar o destruir fácilmente, el Instructor, puede impartir al estudiante fervoroso ciertas instrucciones mediante las cuales podrá construir con materia mental, y de acuerdo a reglas definidas, formas que lo llevarán a determinadas acciones y reacciones. Las fórmulas serán impartidas gradualmente, y a veces el estudiante (esto sucede especialmente al principio) no será consciente de los resultados alcanzados. Obedecerá las órdenes, repetirá las palabras impartidas o desarrollará las fórmulas delineadas; pero los resultados alcanzados realizarán su trabajo, aunque el estudiante sea inconsciente de ello más tarde -especialmente después de la iniciación, a medida que las facultades sutiles entran en actividad y los centros giran en orden cuatridimensional- puede llegar a ser consciente de los efectos de su meditación en los planos emocional y mental.

Los resultados nunca nos conciernen. El estudiante debe avenirse a lo siguiente: obedecer estrictamente la ley, adherirse constantemente a las reglas establecidas y procurar obtener habilidad en la acción, Así los efectos serán seguros y no producirán karma

Trataremos cada una de las fórmulas por riguroso orden, pero antes quiero hacer una advertencia. No intentaré delinearlas ni dar instrucciones específicas sobre la manera de obtener los resultados indicados. Esto se hará más tarde, aunque no se puede decir cuando. En gran parte depende del trabajo realizado durante los próximos siete años, o del karma del grupo, como también del progreso alcanzado, no sólo por la jerarquía humana sino también por la evolución dévica o angélica. El secreto se halla oculto en el séptimo Rayo de Ceremonial; el momento para dar el paso siguiente lo indicará el séptimo Logos planetario, actuando conjuntamente con los tres Grandes Señores, especialmente con el del tercer sector.

#### *Fórmulas para actuar en los tres cuerpos.*

Estas son algunas fórmulas que se revelarán primero. En las diversas meditaciones, recomendadas por los sabios Guías de la raza, hay ciertos delineamientos fundamentales menores, destinados para el trabajo sobre la mente inferior. Tales fórmulas estarán basadas en la necesidad especial de cualquiera de los cuerpos y destinada a construir, mediante la manipulación de la materia, lo que se necesita para llenar el vacío, y así eliminar la deficiencia. Esta manipulación se hará, primero, sobre la materia etérica del cuerpo físico, por medio de ejercicios de respiración (inhalación y exhalación) y de ciertas corrientes rítmicas, establecidas en el plano mental e impelidas desde allí hacia los éteres inferiores. De esta manera se fortalecerá, purificará, limpiará y reajustará el cuerpo etérico. Muchas de las enfermedades del cuerpo físico denso tienen su origen en el etérico, que será objeto de atención en un futuro inmediato.

El cuerpo emocional será similarmente tratado por medio de fórmulas especiales. Una vez que el estudiante haya cultivado, decididamente, la cualidad de discriminar y la haya convertido en un factor en su vida, se le impartirán gradualmente dichas fórmulas. Pero cuando sepa discernir, en cierta medida, entre lo real y lo irreal, y cuando su sentido de proporción esté inteligentemente ajustado, el plano emocional ha de ser para él el campo

de batalla, no el campo de experimentación. Permítaseme ilustrar sobre el tipo de trabajo que realizarán las fórmulas que actúan sobre la materia emocional. El estudiante que huella el Sendero, tiene como meta construir un cuerpo emocional compuesta de materia de los subplanos superiores, transparente y sensible. transmisor exacto, caracterizado por vibraciones estables, por un constante movimiento rítmico y no susceptible a las tormentas violentas ni a los efectos constantes de emociones incontroladas. Cuando el idealismo es elevado, cuando el porcentaje de materia de los dos subplanos superiores se acerca un poco al guarismo deseado y cuando el estudiante reconoce prácticamente y en todo momento que él no es ninguno de sus vehículos, sino el verdadero Morador divino en ellos, se le comunicarán ciertas enseñanzas que, aplicadas cuidadosamente, realizarán dos cosas:

Actuarán directamente sobre el cuerpo emocional, expulsando la materia extraña o inferior y estabilizando su vibración.

Construirán un cuerpo o forma de materia emocional que el hombre podrá utilizar para realizar cierto trabajo y que empleará como agente para obtener determinados resultados, lo cual será parte del trabajo purificador y constructivo del cuerpo emocional. Esto es todo cuanto se puede decir, pero bastará para indicar el tipo de forma que se trata de obtener.

#### *Fórmulas de los Rayos.*

Éste es un tema muy vasto y profundamente interesante, y sólo puede ser tratado en términos generales. Ciertas fórmulas erigidas sobre la base del aspecto numérico de los diversos rayos, son propiedad exclusiva de los mismos y encierran su significación geométrica, demostrando el lugar que ocupan en el sistema. Debido a que algunas de esas fórmulas pertenecen a los rayos concretos o constructores, constituyen líneas de menor resistencia para el ocultista, mientras que las fórmulas que pertenecen a los rayos abstractos o de atributo, son más fácilmente seguidas por el místico.

Estas fórmulas están destinadas a lograr tres objetivos:

- a. Poner al estudiante en contacto directo con su propio rayo, ya sea el egoico o el de la personalidad.
- b. Vincular al estudiante con su grupo en los planos internos, ya sea el grupo de servidores, el de auxiliares invisibles, o más adelante con su grupo egoico.
- c. Fusionar los senderos ocultista y místico en la vida del estudiante. Si se halla en el sendero místico, trabajará sobre las fórmulas de los Rayos de Aspecto, y así desarrollará el conocimiento del aspecto concreto de la Naturaleza -aspecto que actúa de acuerdo a la ley. En el hombre de tendencia ocultista el proceso es a la inversa, hasta que llega el momento en que los senderos se fusionan y todas las fórmulas son iguales para el Iniciado. Recuerden que en este punto de fusión el estudiante trabaja siempre de modo exclusivo en su propio rayo, cuando ha trascendido la personalidad y encontrada la nota egoica. Entonces manipula materia de su propio rayo, y trabaja a través de sus propias fórmulas de rayo con las seis fórmulas representativas de subrayo, hasta que se convierte en adepto y conoce el secreto de la síntesis. Estas fórmulas son enseñadas al estudiante por el Instructor.

Observarán que he dicho muy poco sobre este tema, no obstante, si reflexionan sobre ello, hallarán que tiene mucho contenido. A quienes lo asimilen inteligentemente les proporcionará la clave que buscan para dar el siguiente paso. Puedo abordar este punto y en cierto modo desarrollarlo algo más cuando tratemos el tema del acceso a los Maestros a través de la meditación.

### *Fórmulas para las curaciones.*

Ahora debemos tratar estas fórmulas, teniendo en cuenta ante todo que es necesario clasificarlas en tres grupos, cada uno de los cuales contiene muchas subdivisiones.

a. Fórmulas para la curación física. Les sorprenderá saber que éstas rara vez son necesarias, siendo por lo tanto muy pocas. La razón de ello estriba en que los trastornos del cuerpo físico denso pocas veces tienen origen en el mismo. Algunos provienen directamente del cuerpo etérico, pero, en la presente etapa de evolución, la mayor parte proviene del cuerpo emocional y el resto del mental. Podemos generalizar y decir que:

El 25 % de las enfermedades de la carne son heredadas o provienen del cuerpo etérico.

El 25 % provienen del mental.

El 50 % tienen su origen en el cuerpo emocional.

Por lo tanto, aunque puedan ocurrir accidentes que produzcan un desastre físico inesperado, para el cual, no obstante, pueden darse fórmulas curativas, el estudiante inteligente hallará que las fórmulas que afectan al cuerpo etérico pueden ser el primer punto de partida. Las fórmulas establecidas durante la meditación, actuarán directamente sobre los canales pránicos que componen el etérico -esa intrincada trama, contraparte del sistema circulatorio del cuerpo físico denso. Allí se origina la mayor parte de las actuales enfermedades de ese cuerpo, ya sea en forma directa o por causas iniciadas en el plano emocional y que reaccionan sobre el etérico.

b. Fórmulas para la curación del cuerpo emocional. Como se dijo anteriormente, muchas de las enfermedades actuales se deben a causas iniciadas en el cuerpo emocional, siendo principalmente tres.

Recuerden que no doy más que amplios delineamientos e indicaciones generales.

Emoción violenta y vibración inestable. Su abuso produce un efecto desintegrador que afecta al sistema nervioso. Si se reprimen e inhiben, producen un efecto igualmente peligroso, dando por resultado dolencias del hígado, ataques de bilis y los tóxicos que se generan en el sistema y se exteriorizan en ciertos casos de envenenamiento séptico, en enfermedades de la piel y en algunas formas de anemia.

Temor y presentimientos, preocupación y desesperación. Estos tipos de emoción - que son tan comunes- tienen un efecto general debilitante sobre el sistema corpóreo, produciendo pérdida de la vitalidad, actividad lenta de los órganos, y muchas formas de enfermedades, poco conocidas, del sistema nervioso, del cerebro y de la columna vertebral.

Emociones sexuales, que abarcan un amplio campo del sentimiento, desde la emoción sexual reprimida que ahora empiezan a estudiar los sicólogos, hasta la innoble emoción criminal, que tiene su expresión en la vida licenciosa y las violentas orgías.

Bajo estos subtítulos caben muchos puntos, pero como no escribo cartas sobre métodos de curación sino sobre la meditación, por eso no debo extenderme más.

En las fórmulas empleadas en estos tres casos, se debe poner atención en la causa del trastorno, el plano donde se origina y el efecto que producen sobre el cuerpo o cuerpos inferiores. Al designar las fórmulas se tendrán en cuenta diferentes objetivos. Por ejemplo, donde la dificultad se basa en una emoción reprimida, el efecto de la fórmula (si se la sigue correctamente) será transmutar la emoción y dirigirla hacia arriba. Cuando, por el correcto empleo de la fórmula, el cuerpo emocional se descongestione, las fuerzas dadoras de vida del Ego y de la vida pránica disponibles en todas partes, se liberarán. Entonces circularán con toda facilidad, entonando el entero sistema y purificando todos los órganos que sufrían por la congestión interna.

c. Fórmulas para la curación mental. Éstas resultarán, para la mayoría de ustedes, mucho más confusas, pues los trastornos mentales son más difíciles de curar que las dos anteriores. Ello se debe a dos causas, una de las cuales es que como raza no estamos polarizados todavía en el cuerpo mental. Resulta mucho más fácil hacer contacto con un cuerpo y manipularlo cuando es asiento del centro de la conciencia. También el cuerpo emocional por ser más fluido es más fácil de ser impresionado. No puedo extenderme hoy sobre los trastornos del cuerpo mental, excepto señalar que estas causas pueden surgir del cuerpo mental mismo como herencia kármica, u originarse en el plano emocional y volver al cuerpo mental. Por ejemplo, cuando una persona es propensa a tormentas emocionales, si éstas continúan, puede establecer una vibración análoga en el cuerpo mental, que a su vez llegan a ser prácticamente permanentes, y debido a la interacción de ambos cuerpos pueden surgir serios trastornos, los cuales abarcarán desde un agriamiento general de la Personalidad, de manera que al hombre se lo conoce como un individuo desgraciado y desagradable, hasta las enfermedades cerebrales definidas que ocasionan la demencia, tumores cerebrales y cáncer en la cabeza.

Existen fórmulas de meditación aplicables a todos esos trastornos, que si se emplean a tiempo, eventualmente los disiparán. El hecho fundamental que se debe captar, es que sólo se confían estas fórmulas cuando el estudiante sabe apreciar inteligentemente el trastorno, o trastornos, que lo afecta cuando es capaz de aplicar conscientemente las fórmulas impartidas, siempre que su objetivo sea altruista. Si su Finalidad consiste en equiparse para prestar servicio, en adquirir vehículos saludables para llevar a cabo mejor el plan de los Grandes Seres, y si no lo hace por el deseo de eludir la enfermedad para su propio beneficio, sólo entonces se le impartirán las fórmulas y se le darán instrucciones. Estas fórmulas actúan en conexión con la conciencia egoica. La afluencia de la vida desde el Dios interno, da por resultado vehículos sanos, de manera que sólo es posible realizar el trabajo cuando la Personalidad se fusiona con el Ego y la polarización cambia de lo inferior a lo superior. Este momento se acerca para muchos, pudiendo esperarse que progrese la nueva escuela de medicina basada en el pensamiento. Las fórmulas de meditación no son más que formas de materia mental, por lo tanto será evidente que ya se ha hecho un comienzo general.

Haré una indicación más sobre este tema: A través de los distintos centros del cuerpo -los siete centros con los que tiene que ver el estudiante- vendrá el poder de curar el correspondiente centro físico. A medida que dichos centros sean vitalizados, se demostrarán ciertos efectos físicos, y por medio de fórmulas específicas que actúen sobre los centros y a través de ellos, se obtendrán resultados que arrojarán luz sobre este confuso tema de la curación por medio de los cuerpos sutiles.

12 de agosto de 1920.

### *Fórmulas mántricas.*

Continuaremos hoy con el estudio de las fórmulas que emplearán conscientemente los estudiantes de la meditación ocultista. Hasta ahora nos hemos ocupado de tres de estas fórmulas, nos quedan otras cinco por considerar.

Las fórmulas mántricas son un conjunto de frases, palabras y sonidos, que, en virtud de su efecto rítmico, producen resultados, imposible de conseguir sin ellos. Estas fórmulas mántricas son tan numerosas que es imposible estudiarlas todas; bastará que indique algunos tipos de mántram que se emplearán, o que ya emplean quienes tienen el privilegio de utilizarlos.

Hay fórmulas mántricas basadas totalmente en la Palabra Sagrada. Cuando se las emite rítmicamente en ciertas claves, producen determinados resultados, tales como la invocación de ángeles protectores y también ciertos efectos subjetivos u objetivos. Hoy estas fórmulas o mántram las emplean los orientales, en los credos de Oriente mucho más que en los de Occidente. A medida que se comprenda más el poder del sonido y se estudien los efectos del mismo, también Occidente adoptará estos mántram.

Algunos de ellos son muy antiguos y cuando se los entona en el sánscrito original tienen un efecto increíblemente poderoso, tanto que no es permitido darlos a conocer al estudiante común y sólo son impartidos oralmente durante la preparación para la iniciación.

Existen unos pocos mántram muy esotéricos, en el idioma sensor original, conocidos por la Fraternidad desde los primeros días de la fundación de la Jerarquía. Fueron traídos por los Señores de la Llama cuando vinieron a la tierra, y su número no pasa de treinta y cinco. Constituyen la clave que abre los misterios de cada subplano de los cinco planos de la evolución humana. El adepto recibe instrucción sobre su empleo y puede aplicarlos en el debido lugar, sujeto a ciertas condiciones. Constituyen los mántram más poderosos que se conocen en nuestro planeta, siendo su efecto de gran alcance. Como ya saben, la vibración de cada plano responde a una clave y nota diferentes; su materia es manipulada y su corriente extraída, pronunciando ciertas palabras de un modo y tono determinados; cuando se emiten así, el adepto penetra en la conciencia de ese plano y de todo cuanto éste contiene. Los mántram, en cualquier idioma, están basados en ellos, aunque estén tan alejados de los originales y sean tan diferentes que resulten prácticamente inútiles

Algunos de esos mántram originales son entonados al unísono por la Fraternidad en grandes ocasiones o cuando es necesario el poder unido de la Logia para lograr fines determinados. Los grandes acontecimientos se inauguran emitiendo su nota clave,

empleando palabras apropiadas; cada raza raíz tiene su acorde mántrico, conocido por quienes trabajan con las razas.

Como bien saben, existen ciertos mántram en sánscrito, empleados por los que estudian meditación para atraer la atención de algún Maestro. Estos mántrams los dan a Sus discípulos y sirven para llamar Su atención y pedir Su ayuda.

Hay otras fórmulas más potentes para establecer contacto con los Grandes Señores y atraer Su atención respecto a cualquier situación específica.

Cuando un mántram se entona correctamente, crea un vacío en la materia, parecido a un embudo, y se forma entre quien emite el mántram y quien recibe el sonido, estableciéndose así un canal directo de comunicación. Por lo tanto, verán por qué estas fórmulas están tan celosamente guardadas y ocultan las palabras y las claves. Su empleo indiscriminado tendría resultados desastrosos. Debe haberse alcanzado cierto grado de evolución y cierta similitud de vibración, para que se le conceda al estudiante el privilegio de ser el custodio de un mántram, mediante el cual puede llamar a su Maestro.

Existen también siete mántram, conocidos por los tres Grandes Señores y por los Guías de la Jerarquía, mediante los cuales ellos pueden invocar a los siete Logos planetarios o los "siete Espíritus ante el Trono", según se los designa en La Biblia cristiana. El mántram mediante el cual se establece contacto con el Logos de nuestro planeta, también es conocido por los adeptos. De esta manera se asciende la escala y es entonada la Palabra, hasta alcanzar el mántram de nuestro planeta, basado en la clave de la tierra, el cual encierra una frase que compendia nuestra evolución. Cada planeta posee una nota o frase, por la cual sus guías se ponen en contacto con el respectivo Logos planetario. Los siete Logos, a su vez, tienen su ritual o fórmula por la cual pueden comunicarse con el triple Señor del sistema solar. Esto se hace cuatro veces al año, o cuando la necesidad es urgente.

La Jerarquía en pleno, utiliza una vez al año un mántram combinado, que crea un vacío entre sus componentes superiores e inferiores, ascendiendo -vía los siete Logos planetarios- hasta el Logos Mismos. Esto señala el momento de esfuerzo y vitalización espiritual más intenso del año, perdurando los efectos durante los meses intermedios. Este efecto es cósmico y nos vincula con nuestro centro cósmico.

Mántram de rayo. Cada rayo tiene sus fórmulas y sonidos que le son propios y producen efecto vital sobre las unidades agrupadas en esos rayos. Al emitirlos, producen, en quien practica la meditación, los efectos siguientes:

1. Lo vincula y alinea con su Yo superior o Ego.
2. Lo pone en contacto con su Maestro y, por su intermedio, con uno de los Grandes Señores -dependiendo del rayo a que pertenece.
3. Lo vincula con su grupo egoico, uniéndolos en un todo, que vibra de acuerdo a una nota.

Estos mántram constituyen uno de los secretos de las tres últimas iniciaciones; por eso el estudiante no debe emitirlos sin permiso previo, aunque en ocasiones puede participar en la entonación del mántram, guiado por el Maestro.

Mántram o fórmulas de palabras entonadas por el estudiante, que tienen efecto sobre uno de los tres cuerpos. Este tipo de mántram se emplea ya extensamente, aunque en forma tergiversada, en los oficios de grupos religiosos de todos los países. El ritual de la Iglesia, arroja alguna luz sobre ellos. Las palabras de pase, como las que se emplean en la Masonería, aunque sin valor práctico actualmente, se basan en el empleo de los mántram, y algún día, cuando estas organizaciones (la Masonería, diversas sociedades esotéricas y grupos religiosos) tengan un Guía Iniciado, se les devolverá a los pueblos, en forma pura, los antiguos mántram.

Existen también ciertos mántram para ser empleados en curaciones y para el desenvolvimiento de ciertas facultades síquicas. Algunos producen efecto directo sobre los centros del cuerpo, y más adelante se emplearán bajo la guía del Maestro, a fin de aumentar la vibración, producir movimiento cuatridimensional y vivificar totalmente los centros.

Hay además otros mántram que actúan sobre el fuego oculto, pero de ellos me ocuparé más adelante. Existen innumerables libros orientales sobre este tema, el cual es tan vasto que advierto al estudiante no investigar demasiado, porque significará pérdida de tiempo para quien esté trabajando en el mundo. He tocado esta cuestión, porque ningún libro sobre meditación sería completo si no se refiriera a lo que algún día reemplazará a toda meditación preliminar. Cuando la raza haya alcanzado cierto grado de desenvolvimiento y la mente superior predomine, estos mántram ocultos -correctamente enseñados y enunciados- constituirán parte del programa de estudio común. El estudiante iniciará su meditación con el mántram de su rayo, mediante el cual ajustará su posición en el esquema; seguirá con el mántram que llama a su Maestro y que lo pondrá en relación con la Jerarquía. Entonces empezará a meditar con sus cuerpos bien ajustados, y por el vacío que ello forma puede entonces ser utilizado como medio de comunicación.

13 de agosto de 1920.

#### *Fórmulas empleadas en uno de los tres sectores.*

Lo que he de comunicar hoy es de gran interés, pues me referiré a las fórmulas empleadas en los sectores del Manu, del Instructor del Mundo y del Mahachohan, el Señor de la Civilización.

Estos tres sectores representan, en la Jerarquía, los tres aspectos del Logos, tal como se manifiestan en el sistema solar -el aspecto Voluntad o Poder, el aspecto Amor-Sabiduría (aspecto básico de este sistema) y el aspecto Actividad o Inteligencia. Ya conocen ustedes, por el estudio anterior, el trabajo que corresponde a cada uno de estos tres sectores.

El Manu manipula la materia y se ocupa de la evolución de la forma, ya sea la física densa del animal, vegetal, mineral, ser humano, planeta, o la forma de las razas, naciones, devas y otras evoluciones.

El Instructor del Mundo o Bodhisatva, trabaja con la vida que evoluciona dentro de la forma, en la implantación de ideas religiosas y en el desenvolvimiento de los conceptos filosóficos, tanto en los individuos como en las razas.

El Mahachohan, que sintetiza los cuatro rayos inferiores, se ocupa de la mente o inteligencia, y en colaboración con Sus hermanos controla la evolución de la mente, por medio de la cual el Espíritu o Yo, utiliza la forma o no-yo.

El trabajo sintético que realizan los tres Grandes Señores es inconcebiblemente grande. Forma - Vida - Inteligencia, Materia - Espíritu - Mente, Prakriti - Purusha - Manas, son tres líneas de desenvolvimiento, en cuya síntesis se alcanza la plenitud.

Cada una de estas tres líneas actúa por medio de fórmulas, o formas establecidas, las cuales, mediante graduadas etapas, ponen a quienes las emplean en contacto con la línea particular de evolución, representada por el Guía de esa línea.

... Lo que deseo explicar aquí son las tres líneas bien definidas por las cuales el hombre puede ascender hasta el Logos y llegar a la unión con el yo del sistema solar, ascender por la línea del Manu, realizar por la línea del Bodhisatva o llegar a la meta por el sendero del Mahachohan. Pero tengan especialmente en cuenta que en este planeta el Señor de Amor y Poder, el primer Kumara, es el punto focal de los tres sectores. Él es el Iniciador, ya sea que el hombre trabaje en la línea de poder, en la de amor o en la línea de la inteligencia, y finalmente llegará a su meta en el rayo sintético de amor y sabiduría. Él debe ser amor y tiene que manifestarlo, pero puede ser un amor que actúa por medio del poder, amor armonioso o amor que actúa a través del conocimiento, el ceremonial o la devoción; o puede ser simplemente amor puro y sabiduría, que fusiona a los demás. Amor fue la fuente y amor es la meta y el método para lograr la realización.

14 de agosto de 1920.

#### *Las tres líneas de acercamiento.*

Continuando con el estudio de ayer, observarán que hay tres formas directas de contacto entre lo superior y lo inferior, y que las tres llegan a un punto focal por medio del mismo Iniciador; además habrán notado que las tres son completamente distintas, respecto al método de acercamiento. Si tienen en cuenta esto, comprenderán que cada una proporciona al hombre (cuya nota egoica corresponde a una de las tres, o a un sector de la tercera) la línea de menor resistencia y el sendero por el cual puede alcanzar más fácilmente lo Último. Fundamentalmente, es algo relacionado con diversos estados de conciencia, y en esto los Grandes Seres ayudan poderosamente al estudiante. Por medio de la meditación, ajustada a la línea deseada, el estudiante puede regular, paso a paso, los diversos estados intermedios entre él y su meta. Se eleva a través de varios puntos focales de fuerza, los cuales pueden ser su Yo superior, su Maestro o un ideal, siendo nada más que peldaños por los cuales obtiene expansiones de conciencia que le permiten ampliar la periferia de su conciencia, hasta abarcar todo y fusionarse finalmente con la Mónada, y más tarde con el Omni-Yo, el Logos Mismo.

Para mayor claridad y a fin de satisfacer el anhelo de la mente concreta, de establecer diferenciaciones, estos tres sectores se presentan como distintos y separados, aunque tienen sus puntos de contacto. En realidad, aparte de la ilusión que la mente siempre establece, los tres son uno, y los siete no son más que partes fusionadas de un todo sintético, estando entrelazados y entremezclados. Los tres sectores son partes necesarias de una organización regida por el Señor del Mundo. Constituyen los sectores ejecutivos que dirigen los asuntos de nuestro planeta; cada sector depende de los demás, y todos trabajan

en la más estrecha colaboración. El hombre que se encuentra en determinada línea debe recordar, que con el tiempo y antes de alcanzar la perfección, ha de comprender la síntesis del todo. Debe captarlo como un hecho indudable y no como un concepto mental, entonces llegará el momento que en su meditación comprenderá la unidad esencial y sabrá que él es un fragmento de un todo más vasto.

En estos tres sectores, la meditación es el método de acercamiento al Guía de un sector, difiriendo la forma en que el estudiante se pone en armonía con la Vida esencial de ese sector (todo es cuestión de términos). La vida dentro de la forma se manifiesta -como resultado de la meditación- de tres maneras diferentes. Los resultados de la meditación, expuestos en términos del carácter (si así puedo expresarlo), son en realidad los mismos aspectos de la manifestación, bajo distintos términos o condiciones. Permítanme clasificarlos:

La línea del Manu.

Fuerza, Fortaleza, Poder para regir.

La línea del Bodhisatva.

Magnetismo, Atracción, Curación.

La línea del Mahachohan.

Electricidad, Síntesis, Organización.

Trato de señalar aquí que, en la vida del estudiante que pertenece a alguna de estas tres líneas, se producirán los efectos tal como han sido enumerados, aunque, lógicamente, estarán matizados y modificados por el rayo de su personalidad y por el grado de evolución alcanzado. Si se reflexiona sobre las tres palabras aplicadas a cada una de las tres líneas, se obtendrá mucha luz. (No trato de expandir el cuerpo mental sino de entrenar la intuición). Estas palabras demuestran que la ley actúa a través de los tres grupos y que se expresa activamente en los tres mundos donde se sigue la línea deseada. Cada línea tiene sus fórmulas específicas, por las que se logran dichos resultados. Se acerca el momento en que los rudimentos de estas fórmulas (las primeras fundamentales) se darán a los estudiantes considerados con suficiente preparación y que efectuaron el trabajo preliminar necesario.

#### 1. La línea del Manu.

Podría indicar aquí parcialmente el método aproximado, y también ciertas reglas que servirán de dilucidación cuando llegue el momento.

La primera es especialmente la línea de gobierno, de desarrollo racial, de trabajo en la materia y con la materia de todas las formas y en todos los planos de la evolución humana. Como he dicho anteriormente, es la línea del ocultismo. Pone el énfasis en el método jerárquico, personifica la autocracia divina, siendo la línea por la cual nuestro Logos solar impone Su voluntad a los hombres. Está estrechamente ligada a los Señores del Karma, y por medio del sector del Manu es aplicada la ley de Causa y Efecto. Los cuatro Señores del Karma actúan estrechamente con el Manu, pues imponen la Ley, manipulan las formas de los hombres, continentes, razas y naciones, para que se cumpla debidamente la ley.

Por lo tanto, aquel que por la meditación trata de hacer contacto con tales potencias, de elevarse para unirse por tales medios y de alcanzar la conciencia del aspecto Voluntad, trabaja de acuerdo a reglas establecidas, se eleva de un punto a otro mediante formas

apropiadas y reflexiona siempre sobre la Ley y su actuación. Trata de comprender, discriminar y estudiar; se ocupa de lo concreto y el lugar que le corresponde en el plan divino; acepta la realidad de la vida inmanente, pero principalmente se concentra en su método y forma de manifestación. Las reglas básicas de la manifestación y de gobierno ocupan su atención; por el estudio de las reglas y leyes y por tratar de comprenderlas, lógicamente hará contacto con el Regente. Se eleva etapa tras etapa: desde el regente del microcosmos en los tres mundos, al grupo egoico y - tu punto focal, un Maestro; del regente del grupo se eleva al del Manu, el Regente del sector donde él tiene su lugar; de allí se eleva al Regente del Mundo, más tarde al Logos planetario, y de éste al Logos solar.

## 2. La línea del Bodhisatva.

Ésta es la línea de la religión y de la filosofía, como también del desenvolvimiento de la vida inmanente. Se ocupa de la conciencia en la forma, más que de la forma en sí siendo eso la línea de menor resistencia para la mayoría. Personifica el aspecto sabiduría del Logos, y es la línea por la cual se manifiesta Su amor de manera predominante, siendo en sí el sistema solar una expresión directa del Logos y de Su aspecto amor; toda la manifestación se basa en el amor -regir con amor, amar con plenitud, actuar con amor-, pero en la segunda línea la anterior manifestación es suprema, y con el tiempo absorberá a las demás.

Quien medita sobre esta línea trata siempre de penetrar en la conciencia de todo cuanto alienta, a fin de llegar, con el tiempo, y a través de graduadas expansiones de conciencia, hasta la Omniconciencia, y penetrar en la vida del Ser supremo. Penetra así en la vida de todo lo que existe en la Conciencia logoica. No reflexiona tanto sobre la Ley, como sobre la vida regida por esa Ley. Por el amor comprende y por el amor se fusiona primeramente con su Ego, luego con su Maestro, después con su grupo egoico, más tarde con todos los grupos, hasta que finalmente penetra en la conciencia de la Deidad misma.

## 3. La línea del Mahachohan.

Ésta es la línea de la mente o inteligencia, del conocimiento y de la ciencia, de La mente abstracta y de las ideas arquetípicas. El individuo reflexiona no tanto sobre la Ley y la Vida, como sobre los efectos que ambos producen en la manifestación, y sobre la razón de ello. El hombre que pertenece a esta quintuple línea siempre pregunta por qué, cómo y dónde; trata de sintetizar y comprender los arquetipos e ideales y convertirlos en realidades en la manifestación. Cavila sobre los ideales, tal como los percibe; aspira hacer contacto con la Mente Universal, arrancar sus secretos y expresarlos. Es la línea de organización de los negocios y la línea en que los artistas, músicos, científicos y trabajadores del mundo ocupan su lugar. Los Espíritus de Amor y Actividad permanecen mucho tiempo en cada uno de sus cinco sectores, antes de pasar a las líneas de amor y de poder.

Durante la meditación el hombre toma algún ideal, alguna parte del plan divino, cierto aspecto de la belleza o del arte, algún problema científico o racial, cavila sobre el mismo y utiliza la mente inferior, descubriendo todo cuanto se puede saber y sentir. Después de esto, trata de elevar su conciencia aún más, hasta que alcanza la fuente de iluminación y obtiene la luz e información necesarias. Igualmente asciende y penetra en la conciencia de quienes son superiores a él; no tanto desde el punto de vista del amor (como en la segunda línea), sino por su admiración y alegría por lo que han realizado, su gratitud por lo que dieron al mundo y su devoción a la misma idea que los impulsa a actuar.

Aunque se haga un estudio muy superficial de las tres líneas mencionadas, es evidente que los hijos de los hombres van elevándose. Incluso aquellos (a veces tan despreciados) que constituyen los trabajadores activos en el mundo, pueden (en su lugar y por devoción a los ideales de trabajo, de la ciencia y hasta de las organizaciones comerciales) estar tan adelantados como quienes se consideran superiores porque expresan en forma más patente el aspecto amor del Yo divino. Recuerden que esa actividad es tan divina y tan fundamentalmente una expresión del Padre de todos, como lo es el amor en el sacrificio y mucho más que aquello que conocemos como poder, pues el aspecto poder no es todavía comprendido por ninguno de ustedes ni lo será hasta una manifestación ulterior.

14 de agosto de 1920.

*Fórmulas empleadas para llamar a los devas y elementales.*

Los puntos seis y siete, enumerados en la carta del 10 de agosto, podríamos tratarlos como uno, porque los mántram y fórmulas empleados para hacer contacto con los devas, ángeles o constructores, y para llamar a les elementales o formas subhumanas de existencia, son prácticamente los mismos, y en estas cartas se los ha de considerar así.

Como paso preliminar vamos a establecer con claridad en qué consiste la diferencia entre ambos grupos.

Los elementales en su esencial esencia son subhumanos. El hecho de que se puede establecer contacto con ellos en el plano emocional, no garantiza que se hallan en el sendero evolutivo. Por lo contrario, están en el sendero involutivo, en el arco descendente.

Se los encuentra en todos los planos, siendo muy conocidas las formas elementales etéricas tales como duendes, gnomos y hadas.

En líneas generales se los puede dividir en cuatro grupos:

1. Elementales de la tierra.
2. Elementales del agua.
3. Elementales del aire.
4. Elementales del fuego.

Son la esencia de las cosas -si pudieran ustedes comprenderlo.

Son las cosas elementales del sistema solar, en sus cuatro grados, según los conocemos en este cuarto ciclo, en el cuarto planeta o tierra.

Los devas se hallan en el sendero evolutivo, en el camino ascendente. Como bien saben, son los Constructores del sistema y trabajan en apretadas y graduadas filas. Los devas tienen la misma categoría que el Logos planetario, y los Regentes de los cinco planos de la evolución humana poseen igual categoría que un Maestro de la séptima Iniciación. Otros poseen un desarrollo igual (en su propia línea) a la de un Maestro de la quinta

iniciación y trabajan consciente y voluntariamente con los Maestros de la Jerarquía. Puede encontrárselos en los grados inferiores, hasta llegar a los pequeños devas constructores, los cuales trabajan casi inconscientemente en sus grupos, construyendo las innumerables formas que necesita la vida evolucionante.

Anteriormente -antes de dictar estas cartas- recibieron instrucción acerca de la invocación mántrica para los elementales y los devas. La información dada es correcta y puede ser intercalada aquí.

“Fuerza evolutiva y fuerza involutiva son dos cosas diferentes; ésta es una afirmación preliminar. En una existe destrucción, violencia, la actuación de potencias elementales ciegas. En la otra los elementales realizan la mayor parte del trabajo, haciéndolo ciegamente, controlados por los Constructores. La tarea constructiva, cohesiva, constituye un crecimiento gradual de conjunto; produce armonía en la discordia y belleza en el caos. Los reinos inferiores de los devas trabajan guiados por los Grandes Devas Constructores, y ascienden todos en ordenada belleza de un plano a otro, de un sistema a otro, de un universo a otro. Por lo tanto, al estudiar ocultismo debe tenerse presente dos cosas:

- a. Que ustedes controlan las fuerzas elementales.
- b. Que colaboran con los devas.

En el primer caso dominan ustedes, en el otro colaboran. Controlan por medio del aspecto actividad, la ejecución precisa de ciertas cosas, la preparación de ciertas ceremonias, a través de las cuales rueden actuar ciertas fuerzas. Es una réplica en miniatura de lo que el tercer Logos hizo al crear el mundo. Ciertas actividades tuvieron determinados resultados. Más adelante se podrán hacer revelaciones respecto a los ritos y ceremonias, mediante los cuales podrán ponerse en contacto con los diversos elementales y controlarlos. El Rayo de Ceremonial -al venir ahora a la manifestación- facilita grandemente las cosas en esta particular dirección.

Los elementales del fuego y del agua, así como los elementales inferiores, pueden ser manejados por medio de ritos, y son de tres tipos:

1. Ritos protectores, para su propia protección.
2. Ritos evocadores, que llaman y revelan a los elementales.
3. Ritos controladores, que los dirigen cuando se los evoca.

Al trabajar con los devas, se emplea el aspecto sabiduría o amor, el segundo aspecto del Logos o aspecto constructor. Por medio del amor y el anhelo ustedes pueden llegar hasta ellos y, el primer paso a dar (pues están en el sendero de evolución como ellos), es ponerse en contacto con ellos, porque en lo futuro tendrán que trabajar juntos para guiar a las fuerzas elementales y ayudar a la humanidad. Es peligroso para los seres humanos, pobres necios ignorantes, entrometerse con las fuerzas de la involución, mientras no estén vinculados con los devas mediante la pureza de carácter y la nobleza de alma.

Mediante ritos y ceremonias pueden sentir a los devas y llegar a ellos, pero no de la misma manera ni por la misma razón que pueden llegar a los elementales. Los devas acuden a las ceremonias libremente y no son evocados; así como ustedes, acuden para extraer poder. Cuando la vibración es suficientemente pura, las ceremonias sirven de punto común de reunión.

... Para finalizar quiero decir que cuando hayan aprendido a utilizar el aspecto actividad para trabajar con las potencias involutivas, y el aspecto sabiduría para colaborar con los devas, entonces pasarán, en conjunto, a emplear el primer aspecto, el de la voluntad o poder.”

Antes de seguir más adelante quiero advertir el peligro que implica llamar y hacer contacto con estos grupos de constructores, muy especialmente con las fuerzas elementales. ¿Por qué especialmente las últimas? Porque tales fuerzas hallan siempre respuesta en cualesquiera de los tres cuerpos inferiores del hombre. Tales cuerpos (considerados como envolturas separadas) están compuestos por estas vidas involutivas. Por consiguiente, aquel que sin saberlo se expone al contacto directo con cualquier elemental, correrá riesgo y lamentará amargamente lo ocurrido. Pero a medida que el hombre se acerca al adeptado y ha obtenido dominio sobre sí mismo, y puede en consecuencia confiársele el dominio de otras formas de vida, le serán otorgados ciertos poderes, los cuales -por estar basados en la ley- pondrán en sus manos el gobierno de vidas inferiores y le enseñarán a colaborar con las huestes dévicas, tan esenciales en el periodo final de la evolución.

#### *Los mantrám de poder.*

Los mantrám que contienen el secreto del poder, son, como ya saben y lo he dicho anteriormente, de diferentes tipos y principalmente cuatro:

- a. Los mantrám protectores, son los de primordial importancia.
- b. Los mantrám que llaman a los elementales y devas menores y los ponen en el radio magnético de quien los llama.
- c. Los mantrám que imponen sobre los elementales y devas menores la voluntad de quien los invoca.
- d. Los mantrám que rompen el encantamiento (si puedo expresarlo así) y colocan a los elementales y devas nuevamente fuera del radio magnético de quien los invocó.

Estos cuatro mantrám se aplican especialmente para llamar y entrar en contacto con elementales y devas de los grados inferiores y no son muy usados, excepto en raros casos, por iniciados y adeptos, que generalmente trabajan por mediación de los grandes devas guidores y constructores. La Fraternidad Negra trabaja con las fuerzas de la involución, e impone su voluntad sobre las inconscientes formas inferiores de vida. El procedimiento correcto -tal como lo sigue la Fraternidad de la Luz- consiste en controlar estos grupos involutivos y devas de grado inferior, por intermedio de sus propios rangos superiores, la hueste de devas constructores con sus Señores Devas.

Esto nos conduce a considerar otro conjunto de mantrám, empleados en conexión con los devas.

a. Los mántram rítmicos que ponen, a quien los emplea, en contacto con el grupo de devas buscado. Éstos son, lógicamente, los mántram de rayo, pues invocan a los devas de determinado rayo, y varían si el individuo pertenece al mismo rayo del grupo que está invocando. Se preguntarán ¿por qué no se emplean primero los mántram protectores, como cuando se llama a los elementales? Principalmente por las siguientes razones: Los mántram que invocan a los elementales se descubren y emplean con más facilidad que los utilizados para invocar a los devas. La historia abunda en estos ejemplos, y en todo el mundo (incluso en la actualidad) hay individuos que poseen el secreto de cómo ponerse en contacto con elementales de uno u otro tipo. En la época Atlante todo el mundo sabía hacer esto; el arte es todavía conocido y practicado por los salvajes y por algunos individuos de países civilizados. En segundo lugar, aunque el hombre común conozca el mántram, probablemente fracasará al invocar a un deva porque implica algo más que entonar las palabras y sonidos, constituyendo uno de los secretos de la iniciación. Cuando un hombre es iniciado o adepto no necesita ritos protectores, porque en el mundo del ocultismo es ley que sólo aquellos de vida pura y de móviles altruistas pueden hacer contacto con la evolución dévica, ocurriendo lo contrario respecto a las vidas elementales.

b. Los mántram que permiten el intercambio con los devas, una vez que han sido invocados. El lenguaje, tal como lo conocemos, no es comprendido por los devas; pero mediante el empleo de fórmulas mántricas pueden originarse impulsos, fuerzas y vibraciones que producen los resultados deseados, prescindiendo de la palabra hablada. Estas fórmulas abren el camino para la mutua comprensión.

c. Los mántram que ejercen influencia sobre los grupos, y otros que lo hacen sobre determinados devas. Quisiera indicar aquí que, por regla general, los devas se manejan en grupos, no individualmente, excepto cuando se hace contacto con devas de orden muy elevado.

d. Los mántram que llaman directamente la atención de uno de los señores devas de un subplano o del poderoso Señor Deva de un plano, siendo conocidos por muy pocos, empleándolos únicamente los que han recibido una iniciación muy elevada.

17 de agosto de 1920.

### *La comprensión de la fuerza.*

La tensión es actualmente grande, y la fuerza que afluye a los diferentes centros puede causar sensación de fatiga, tensión, excitación y desasosiego, si no está controlada debidamente. El secreto del control, que reside en la no-resistencia, es conocido por muy pocos, de ahí la intensidad de las emociones, de las reacciones violentas y de la actual ola de delincuencia, siendo en gran parte resultado de fuerzas erróneamente empleadas y aplicadas, manifestándose en todas las esferas de la vida; únicamente quien conoce el secreto de ser nada más que un canal, y mora tranquilo en el lugar secreto, puede pasar por la presente crisis sin excesivo dolor y malestar. La fuerza estimulante -tal como se manifiesta ahora- produce dolor y la reacción consiguiente, y debe resguardarse de ella con la misma precaución que de su opuesta, la pérdida de vitalidad -resguardarse, no en el sentido de cerrarse a la fuerza estimulante, sino recibirla, pasándola a través del propio ser, y sólo absorbiendo de ella lo que puede retenerse. Entonces el resto es exteriorizado como agente curativo y retornará al depósito general. El verdadero significado esotérico de la

fuerza de la naturaleza, de las corrientes eléctricas del universo y del calor latente acumulado, en todas las formas, es todavía poco comprendido por los Científicos exotéricos y los presuntos estudiantes de ocultismo. X... emprendió el estudio del ocultismo desde este punto de vista y, por lo tanto, logró un profundo conocimiento de la ley.

Me he ocupado de esta cuestión porque se halla subyacente en toda instrucción de carácter esotérico. Si pueden captar algo de su significado y comprender que la ley no es más que la adaptación de la forma a una de estas grandes corrientes de fuerza, iluminarán su vida y serán conducidos, mediante esas corrientes magnéticas, fluido vital, rayos eléctricos (no importa qué términos se les dé), hasta el corazón de lo desconocido. Esta misma idea de la fuerza y de las Corrientes magnéticas del sistema solar rige todo cuanto he dicho sobre la meditación, en sus diferentes aspectos: específico, individual y colectivo, basados sobre fórmulas o no; es el medio por el cual actúan los mántram, desde esos que hacen contacto con las vidas elementales, hasta las grandes Palabras entonadas rítmicamente, que invocan al Señor de un Bayo, al Deva de un plano y hasta al mismo Señor de un sistema solar. La entonación de estas palabras, el ascenso a través de fórmulas graduadas, hasta un punto específico, y la entonación de los mántram, pone a quien así trabaja en la línea de alguna corriente de fuerza. Consiste en hallar la línea de menor resistencia a fin de alcanzar determinada meta, comunicarse con alguna Inteligencia individual, controlar alguna vida involutiva y ponerse en contacto y colaborar con algún grupo de devas.

Esta digresión servirá para resumir lo que he dicho últimamente acerca de las fórmulas mántricas o de otro tipo, tal como la emplean quienes estudian la meditación ocultista.

Como se ha de imaginar, sólo puede invocar a los devas y a los elementales sin peligro quien tenga el poder y la capacidad de utilizarlos inteligentemente una vez invocados, por eso los mántram que he enumerado anteriormente sólo se ponen en manos de quienes trabajan con las fuerzas constructivas del sistema o pueden controlar constructivamente a los elementales destructivos, sometiéndolos a las fuerzas desintegradoras que forman parte del gran esquema constructivo. Si alguien, que no posea tales capacidades, llegara a ponerse en contacto con los devas y los atrajera por medio de los mántram, encontraría que las fuerzas inherentes a ellos descenderían sobre él como algo destructivo, con graves consecuencias para uno de sus cuerpos.

Por lo tanto, reflexionen sobre esto, recordando que tales peligros residen en el excesivo estímulo, el repentino desmoronamiento y la desintegración por el fuego o el calor. En el caso de reunir a su alrededor vidas involutivas, el peligro tomaría forma diferente o se manifestaría con efecto opuesto, tal como pérdida de vitalidad, causada por el vampirismo, absorción de las fuerzas de uno u otro de sus cuerpos, acumulación anormal de materia en alguno de sus cuerpos (debido a la acción de vidas involutivas, como ser los elementales físicos o de deseo) y muerte por agua, tierra o fuego, comprendida en sentido oculto.

He tratado aquí los riesgos que corre quien atrae a su esfera magnética a entidades de cualquiera de estos dos grupos, sin poseer el conocimiento necesario para protegerse, controlarlas y utilizarlas. ¿Por qué me he ocupado de ellos? Porque tales fórmulas mágicas existen y serán conocidas y empleadas cuando el estudiante esté preparado y el trabajo lo requiera. Algún día las fórmulas menores serán dadas gradualmente a quienes estén

preparados y trabajen abnegadamente para ayudar a la raza. Como he dicho anteriormente, tales fórmulas eran conocidas en la época Atlante. Entonces tuvieron resultados desastrosos, porque fueron empleadas por individuos de vida impura, para fines egoístas y propósitos malignos. Invocaron a las huestes elementales para vengarse de sus enemigos; invocaron a los devas menores y utilizaron sus poderes para satisfacer sus propias ambiciones; no trataron de colaborar con la ley, sino que la utilizaron en sus maquinaciones en el plano físico, originadas por sus deseos. La Jerarquía regente consideró que el peligro era demasiado grande, pues amenazaba la evolución del hombre y de los devas, por eso retiró gradualmente de la conciencia humana el conocimiento de fórmulas y Palabras, hasta el momento en que se desarrolló parcialmente la razón y la mente espiritual comenzó a despertar. Así las dos grandes evoluciones y la tercera evolución latente (compuesta de vidas involutivas), fueron separadas y aisladas. Temporalmente el grado de vibración se hizo más lento, pues el propósito original consistió en establecer un desarrollo paralelo. El secreto de este aparente retroceso, en los planes del Logos, se halla oculto en el remanente del Mal cósmico activo que llegó a la manifestación, siendo el remanente del primer sistema solar o de actividad y base del actual sistema de amor. El mal es nada más que el sedimento del karma no agotado, y tiene su raíz en la ignorancia.

La separación, en triple escala, de las vidas evolutivas e involutivas, ha continuado hasta ahora. Con el advenimiento del actual séptimo Rayo de Magia Ceremonial, se permite, en cierta medida, una tentativa de acercamiento de los dos grupos evolucionantes, aunque no con el grupo involucionante. Recuerden esta afirmación. Las evoluciones dévica y humana llegarán a ser, en el transcurso de los próximos quinientos años, más conscientes una de otra y, por lo tanto, podrán colaborar más libremente. A la par de esta creciente conciencia vendrá la búsqueda de métodos de comunicación. Cuando se sienta sinceramente la necesidad de comunicarse para fines constructivos, podrán circular algunos de los antiguos mántram, bajo la juiciosa guía de los Maestros. Su acción, interacción y reacción serán cuidadosamente observadas y estudiadas, esperándose que redunden en beneficio de ambos grupos. La evolución humana deberá dar fortaleza a la dévica y ésta, a su vez, alegría a la humana. El hombre tendrá que comunicar a los devas su punto de vista objetivo, mientras que ellos por su parte derramarán sobre el hombre su magnetismo curativo. Los devas son los custodios del prana, del magnetismo y de la vitalidad, así como el hombre es el custodio del quinto principio, la mente o manas. He hecho aquí varias indicaciones y no puedo decir nada más.

Quizás mañana me ocupe de una clasificación vitalmente importante: las fórmulas vinculadas con el fuego. Por hoy es suficiente lo impartido.

19 de agosto de 1920

### *Fórmulas mántricas vinculadas con el fuego.*

Será de utilidad que diga algo sobre la parte que desempeña el fuego en la evolución y en los diversos sectores de nuestro sistema solar, relacionados con el fuego. Pongo especial énfasis en ello porque con la meditación se penetra en el reino del fuego, y también por su primordial importancia. Los sectores donde el fuego desempeña su parte son cinco. Trataré primero del fuego en el Macrocosmos y más adelante demostraré su analogía microcósmica:

1. El fuego vital que anima al sistema solar objetivo. Tal como se evidencia, por ejemplo, en la economía interna de nuestro planeta y la esfera central de fuego, el sol.

2. Ese algo misterioso que H.P.B. denomina Fohat; del cual algunas de sus manifestaciones son la electricidad, ciertas formas de luz y el fluido magnético, dondequiera se manifieste.

3. El fuego del plano mental.

4. Los elementales del fuego, que, en esencia, son el fuego mismo.

5. La chispa vital denominada "llama divina", latente en cada ser humano, la cual distingue a nuestro Logos solar de los demás Logos y es la suma de todas Sus características. "Nuestro Dios es un Fuego consumidor". Estas diferenciaciones del fuego son prácticamente diferenciaciones de una misma cosa, básicamente son lo mismo, aunque diversas en su manifestación. Tuvieron fundamentalmente su origen en el fuego cósmico de las esferas mentales cósmicas. En el microcosmos tenemos esta misma quintuple diferenciación; por el reconocimiento de esta analogía llega la iluminación y se alcanza el objetivo de la meditación.

1. Los fuegos vitales que mantienen la economía interna del ser humano (el sistema microcósmico) en plena manifestación. Al cesar este fuego interno se produce la muerte, y el sistema físico objetivo entra en oscuración. Lo mismo ocurre en el Macrocosmos. Así como el sol es el centro de nuestro sistema, el corazón es el punto focal del calor microcósmico; así como la tierra está vitalizada por el mismo calor y constituye (para nuestra cadena) el punto más denso de materia y de mayor calor físico, así también los órganos inferiores genitales son, en la mayoría de los casos, el centro secundario para el fuego interno. La analogía es exacta interesante y misteriosa.

2. La analogía con Fohat, en el microcosmos, reside en las corrientes pránicas que, por mediación del cuerpo etérico, mantienen al cuerpo físico denso, vitalizado y magnetizado. Los recursos del fluido pránico son ilimitados y poco comprendidos, y en la adecuada comprensión de los mismos está el secreto de la salud perfecta. Trataremos de esto más adelante.

3. La analogía con el fuego del plano mental es fácilmente demostrable, porque el trabajo de los Señores de la Llama, al implantar la chispa de la mente, ha crecido y se ha desarrollado de tal manera que ahora el fuego del intelecto arde en todos los pueblos civilizados. Todas las energías están dirigidas a nutrir esa chispa y utilizarla con el máximo de provecho.

4. Los elementales del fuego son conocidos en cierta medida en el microcosmos, por las formas mentales conjuradas y vitalizadas por el individuo cuyo poder mental es suficiente para realizarlo. Estas formas mentales, construidas por el hombre que puede pensar intensamente, son vitalizadas por su vida o la capacidad de generar calor, perdurando mientras él tenga el poder de animarlas. En la actualidad son de corta duración, pues todavía es poco comprendido el verdadero poder del pensamiento. En el quinto gran ciclo que, en esta cadena, verá la culminación del

quinto principio o mente, esta analogía será mejor comprendida. Actualmente la relación no está necesariamente definida.

5. La chispa vital latente en todo ser humano indica que posee la misma naturaleza del Logos Solar.

He aquí el fuego, tal como se lo puede ver en los sistemas mayor y menor. Ahora resumiré la finalidad del fuego en el microcosmos y lo que se ha de procurar realizar. Tenemos tres fuegos:

1. La chispa vital divina.

2. La chispa de la mente.

3. El kundalini, la doble fusión del calor interno y de la corriente pránica. Esta fuerza está localizada en el centro situado en la base de la columna vertebral, y el bazo nutre ese calor.

Cuando estos tres fuegos -el del cuaternario, el de la tríada y el del quinto principio- se unen y mezclan en forma geométrica, cada centro está vitalizado adecuadamente, se manifiesta suficientemente cada poder, se consume toda impureza y escoria y se alcanza la meta. La chispa se convierte en llama y la llama es parte de la gran hoguera egoica que anima a todo el universo objetivo.

En consecuencia, llegamos lógicamente a la conclusión de que para estos tres tipos de mántram, existen otros que producirán la unión y fusión de ellos. Tenemos, en efecto:

Los mántram que afectan al kundalini y lo despiertan en forma correcta. Por el poder de la vibración lo ponen en circulación a través de los centros, de acuerdo a su natural progresión geométrica. Una rama secundaria de estos mántram se relaciona con el bazo y con el control de los fluidos pránicos, para fines de salud y vitalización y para afectar al fuego en la base de la columna vertebral.

Los mántram que actúan sobre la materia del plano mental, en una u otra de sus dos divisiones principales, abstracta y concreta, lo hace de dos maneras: producen una acrecentada capacidad para pensar, manipulan la materia mental y actúan como estimulante del cuerpo causal, adaptándolo más rápidamente como vehículo de la conciencia y preparándolo para la desintegración final efectuada por medio del fuego. Los mántram que evocan al Dios interno y actúan específicamente sobre el Ego. Desde allí establecen una fuerte vibración en la tríada superior, haciendo que descienda fuerza monádica al cuerpo causal. Todos estos mántram pueden emplearse separadamente y alcanzar resultados propios. Hay siete grandes mántram (uno para cada rayo), los cuales combinan los tres efectos anteriores, cuando los utiliza un Maestro o uno de los miembros de la Jerarquía. Estos mántram despiertan al kundalini, actúan sobre el vehículo causal en el plano mental, y establecen una vibración en la Tríada; de esta manera efectúan la unificación de lo inferior, lo superior y el quinto principio.

Éste es un reflejo de lo que ocurrió durante el advenimiento de los Señores de la Llama. Ello conduce a la total unificación y señala al hombre, de ahí en adelante,

como un ser en quien se demuestra el amor en acción, mediante la ayuda de la mente iluminada.

Éstos son los cuatro tipos de mántram más importantes, en lo que respecta a la evolución y desenvolvimiento individual, siendo muy conocidos por quienes entrenan estudiantes para recibir la iniciación. Pero si estos mántram fueran descubiertos por quienes no están preparados, muy poco podrían realizar por sí mismos, pues su empleo debe ir acompañado del poder que se adquiere mediante la aplicación del Cetro de Iniciación. Este Cetro, por medio del diamante que lo corona, enfoca los tres fuegos, de la misma manera que el vidrio de aumento concentra los rayos del sol y produce fuego.

He dado aquí en muy pocas palabras mucha información. El tema está muy condensado. Lo dicho tendrá significado especial para el individuo que se acerca al Sendero de Iniciación. Reflexionen detenidamente sobre lo que acabo de decir, pues reflexionando en el silencio del corazón puede llegar la luz, y el fuego interno arder con más calor.

Podría mencionar otros mántram relacionados con el fuego. Hay otros dos grupos con los cuales se puede hacer contacto empleando ciertos sonidos rítmicos, y son:

Los elementales del fuego y sus diversas huestes, que se encuentran en las entrañas de la tierra, sobre su superficie y en el aire de la misma.

Los devas del plano mental, que son esencialmente devas del fuego.

Nada hay para decir o enseñar respecto a los mántram que afectan a los elementales del fuego, que son, en muchos aspectos, los elementales más peligrosos y poderosos que cuidan la economía de la tierra. Son, por una parte, más numerosos que los demás elementales y se los encuentra en todos los planos, desde los superiores a los inferiores. Los elementales del agua y de la tierra se encuentran únicamente en ciertas localidades o esferas del sistema solar; los elementales más numerosos, después de los del fuego, son los del aire.

Los mántram para invocar, controlar y alejar a los elementales, eran de uso corriente entre los atlantes. Los peligros originados y la amenaza que pesaba sobre la tierra, a causa del empleo indiscriminado de los elementales, perturbó de tal manera el exacto desarrollo de los planes lógicos y disgustó tanto a los Guías de la raza, que el conocimiento fue retirado. La raza raíz Atlante desapareció a causa de los desastres producidos por el agua, las inundaciones y los sumergimientos; si se tiene en cuenta que el agua es el enemigo natural del fuego y que ambos grupos de elementales no tienen punto alguno de unificación en esta etapa, se podrá comprender un aspecto interesante del cataclismo Atlante.

Los mántram que invocan a los devas del fuego, están además bien resguardados, no sólo por el peligro implicado, sino también debido a las demoras, respecto al tiempo, que se producen cuando esos devas son invocados sin motivo y retenidos por encantamientos mántricos que impiden seguir su necesaria vocación. Bajo estos grupos de fórmulas mántricas se encuentran muchos grupos inferiores, que trabajan especialmente con distintos grupos de elementales y devas.

Hemos enumerado seis mántram conectados con el fuego. Existen unos cuantos más, que enumeraré brevemente:

Los mántram purificadores, que despiertan un fuego que arde y purifica, en uno de los tres planos inferiores. Esto se efectúa mediante la actividad de elementales regidos por los devas del fuego y bajo la guía directa de un iniciado o discípulo, para algún fin específico de purificación. La finalidad puede ser purificar alguno de los cuerpos, localidad, casa o templo.

Los mántram que invocan el fuego para la magnetización de talismanes, de piedras o de lugares sagrados.

Los mántram que curan, gracias al empleo oculto de la llama.

Los mántram empleados por:

- a. El Manu, al manipular lo necesario para el desplazamiento de continentes y el sumergimiento de tierras.
- b. El Bodhisatva, al estimular la llama interna en cada ser humano.
- c. El Mahachohan, al trabajar con la inteligencia o quinto principio.

Todas estas fórmulas mántricas y muchas otras más, existen realmente... El primer paso a dar para conocer estos mántram es adquirir la facultad de meditar en forma ocultista, porque no es sólo la emisión de las palabras la que produce el efecto deseado, sino también la concentración mental que visualiza los resultados que se han de alcanzar. Esto ha de ir acompañado por la voluntad, que hace que estos resultados sean controlados por quien emite los sonidos. Estas fórmulas mántricas son peligrosas e inútiles si en el individuo no hay un equilibrio mental concentrado y el poder de controlar y vitalizar.

21 de agosto de 1920

Llegamos ahora a la última clasificación enumerada en nuestra sexta carta.

*El empleo colectivo de las fórmulas.*

Para mayor claridad me propongo tratar esta parte bajo tres encabezamientos, que titularemos:

1. El empleo colectivo del sonido en una fórmula de meditación.
2. El empleo colectivo del ritmo en la meditación.
3. Ocasiones especiales en que se emplean estas fórmulas.

...Hemos considerado con alguna extensión, en esta serie de cartas, la meditación individual, y también hemos tratado el asunto desde muchos y variados ángulos. En todo lo dicho, se ha dado bastante información como para despertar el interés del estudiante e incitarlo a un mayor esfuerzo, a un más detenido estudio y una investigación más profunda. Únicamente lo que la conciencia interna comprende y capta como una realidad experimentada, sirve de algo en el difícil sendero del desenvolvimiento ocultista. Las teorías y los conceptos intelectuales de nada sirven, simplemente aumentan la responsabilidad. Solo cuando estas teorías resistan la prueba y, por consiguiente, se las

conozca como realidades en la naturaleza, sólo cuando los conceptos mentales se desarrollen y demuestren en el plano físico como experiencia práctica, el estudiante estará en condiciones de indicar el camino a otros buscadores y tender la mano a los que siguen detrás. Decir: *oigo*, podrá ser de valor y alentador; agregar, *creo*, podrá dar más seguridad; pero lo que se necesita en esta hora más oscura de Kalí Yuga, es emitir la nota clara y decir, *sé*. Quienes saben, son todavía pocos. No obstante el saber es perfecta y plenamente posible y sólo demanda, del estudiante que se halla en el sendero, persistencia, sinceridad y la capacidad para mantenerse firme en el sufrimiento.

Ahora bien, teniendo ya alguna vaga idea de los resultados a obtener y los métodos a emplear en la meditación individual, y habiéndome extendido un poco sobre el empleo de las fórmulas por los individuos, podemos iniciar la consideración del tema desde el punto de vista colectivo.

Algunas de las cosas más importantes que se han de notar, respecto al empleo colectivo de fórmulas, es que tienen una adaptación universal, y aunque muy eficaces pueden ser también muy peligrosas. El culto colectivo a la Deidad y la celebración de ritos religiosos al unísono, son parte tan importante de la vida pública en todos los pueblos, que fácilmente se olvida la razón de ser y sus resultados. Cada religión, sea cristiana, budista, hindú, mahometana, y también la deformada adoración fetichista de las razas más degeneradas, ha hecho hincapié en el valor y la eficacia del intento colectivo de entrar en contacto con la Deidad. Inevitablemente se obtienen resultados que abarcan desde esa sensación de calma y paz experimentadas por el participante en los misterios cristianos, hasta el frenesí y las contorsiones de los derviches más salvajes o del más ignorante zulú. La diferencia radica en la capacidad del adorador para asimilar fuerza, y en su capacidad de retenerla y conservarla. Estos puntos son determinados por el lugar que ocupa en la escala de evolución y el control mental y emocional que posee.

El primer postulado que debe tenerse en cuenta, cuando se considera el empleo colectivo de fórmulas en la meditación, es que al emplear el sonido y el ritmo, estas fórmulas deben abrir un conducto de comunicación entre quienes toman parte en ellas y las Inteligencias o Potencias a quienes tratan de acercarse, Por medio de este conducto que va de lo físico a lo emocional, o aún más arriba, o a uno de los niveles mentales, las Inteligencias o Potencias pueden proyectar luz iluminadora o poder de cualquier tipo, sobre quienes se acercan a Ellas. El conducto forma un canal por el que se puede hacer contacto. El proceso es puramente científico, basado en la vibración y en el conocimiento de la dinámica. Depende de la formación exacta de un vacío, mediante el conocimiento ocultista. La afirmación esotérica de que "la naturaleza aborrece el vacío", es verdad. Cuando, mediante la correcta entonación de ciertos sonidos, se forma este vacío o conducto entre lo superior y lo inferior, fluye por él, bajo la acción inevitable de la ley, fuerza o poder de alguna manifestación de energía fohática, que a través de él alcanza su objetivo.

Gran parte de lo que se conoce como artes negras o magia maligna, tiene por base el mal uso de este conocimiento. Por medio de invocaciones y fórmulas, los Hermanos Negros (o quienes se entrometen en lo que ignorantemente se denomina los poderes del mal) extraen fuerzas vinculadas con inteligencias oscuras en elevados lugares. De esta manera ponen en acción acontecimientos en el plano físico, originados en las oscuras y misteriosas cavernas del mal cósmico, que existe en nuestro sistema solar. Similarmente es posible extraer fuerzas aún más poderosos de la luz y del bien y aplicarlas al aspecto evolución.

### *El empleo colectivo del sonido en las fórmulas de meditación.*

Vamos ahora a considerar específicamente la cuestión desde el punto de vista del sonido. Al estudiar la Palabra Sagrada y su empleo, vimos que tiene un efecto triple: destructivo, constructivo y personal -si puedo expresarlo así- o que actúa en sentido estimulante, directamente sobre los centros del cuerpo. Estos tres efectos se pueden observar en el empleo colectivo de los sonidos por un grupo numeroso de personas. Podemos mencionar, para mayor claridad, un cuarto efecto: la creación de un conducto. Este cuarto efecto, en la actualidad, no es más que la síntesis de los otros, pues al crearse este conducto de comunicación tienen que hacerse los reajustes en la materia de los tres planos inferiores. Estos reajustes tienen, como primer resultado, la destrucción de la materia obstructora, y luego la construcción del conducto que se ha de utilizar, llevándose a cabo definitivamente por medio de los centros. Este último punto es de interés fundamental, y encierra el secreto de la aplicación más poderosa del sonido. Esta aplicación consiste en proyectarlo en materia mental por medio de uno de los centros principales. Los efectos producidos por un grupo de personas que posean el poder de trabajar en las esferas mentales y de emplear simultáneamente uno de los centros principales (ya sea el centro coronario en su totalidad o uno de los otros centros mayores, en conexión con su correspondiente centro de la cabeza), pueden ser increíblemente poderosos. Es una suerte que la raza no posea todavía este poder. Si existe una unida pureza de móviles y una adhesión al bien de todos, se permitirá que este poder llegue nuevamente a ser conocido por el común de los hombres. Todavía es prácticamente imposible encontrar un número suficiente de personas del mismo grado de evolución, en el mismo punto de la escala, que empleen el mismo centro y respondan a la vibración de un mismo rayo, para reunirse al unísono y entonar juntos la misma nota o mantram. Además tendrán que estar animados por el mismo amor puro y trabajar inteligentemente por la elevación espiritual de todos.

Parte del poder de la Jerarquía se debe a la capacidad de Sus miembros para realizar precisamente eso. A medida que progrese la evolución y este tema se comprenda mejor, los grupos de meditación cambiarán su condición actual de grupos de aspirantes sinceros que buscan iluminación, se convertirán en grupos de trabajadores, capaces de actuar unidos en forma constructiva e inteligente para lograr ciertos fines. Ustedes tienen en La Biblia cristiana fragmentos de un relato llegado de los días atlantes. En aquellos tiempos era comprendido el empleo del sonido y practicado en las esferas física y emocional, utilizados para fines egoístas en la mayoría de los casos. Leemos que el sonido de las trompetas, tocado cierto número de veces, después de haber circundado rítmicamente las murallas de Jericó, produjo su derrumbe. Ello fue posible porque los dirigentes del pueblo eran versados en la ciencia del sonido, gracias a cuyo conocimiento ocultista sabían, exactamente, el momento de aplicar la ciencia y alcanzar el efecto deseado.

Estos sonidos pueden agruparse bajo tres acápites:

#### *La entonación unida de la Palabra Sagrada.*

Este es uno de los métodos más usados y el medio más directo de formar un conducto para la transmisión de poder. Si es tan efectiva cuando la entona un individuo, como se ha demostrado repetidas veces, al hacerlo colectivamente, con seguridad debe ser de enorme eficacia y hasta evidentemente peligrosa. Debido a que se ha perdido el modo de emplear esta Palabra, ello ha invalidado y obstaculizado la eficacia de todos los credos

exotéricos actuales; pero esta pérdida ha sido producida deliberadamente, debido a los peligros incidentales al grado inferior de evolución de la jerarquía humana. Cuando el empleo de esta Palabra se restablezca colectivamente, y las congregaciones de hombres puedan entonarla correctamente, en la nota adecuada y con la cadencia o ritmo correctos, entonces el descenso de fuerza de lo alto (la cualidad de esa fuerza depende de la clave y del tono) será tal, que la vivificación del microcosmos afectará al medio ambiente y a la zona circundante. Producirá el estímulo correspondiente en todos los reinos de la naturaleza, porque el reino humano constituye el eslabón entre lo superior y lo inferior, y conjuntamente con el reino dévico proporcionará el lugar de reunión para las fuerzas de la vida.

Estos efectos sobre los distintos centros, se sentirán definitivamente en cualquier plano de los tres mundos. Permítanme ilustrar, pues la claridad es deseable. Quiero advertir, sin embargo, que no se le ha de atribuir importancia alguna al orden especificado aquí. El momento no es propicio para dar una información exacta sobre esta materia.

Supongamos que una congregación de personas desea vincularse con ese canal de fuerza que actúa por medio de la emoción, estimulando así una mayor aspiración y amor. Permanecerán en unido silencio, hasta que, a una palabra del dirigente, cada unidad del grupo llevará deliberadamente su conciencia al centro cardíaco; desde ese centro (manteniendo la conciencia fija en el mismo) emitirá el sonido de la Palabra Sagrada, entonada en la clave a la cual responderá la mayoría del grupo. Esta clave será determinada por el dirigente clarividente del grupo, observando rápidamente las auras reunidas ante él. El sonido creará así el conducto necesario, y el resultado será una inmensa ampliación temporaria de la periferia del centro emocional de los participantes y una intensa vitalización de los centros cardíacos. Por este medio las personas podrán alcanzar alturas y recibir bendiciones, lo cual no sería posible en forma aislada. Ustedes mismos pueden idear otras condiciones. El empleo de la imaginación en estas cuestiones es de verdadera importancia y desarrolla una conexión entre esa facultad y su contraparte superior, la intuición. Los estudiantes de meditación deben aprender a utilizar más la imaginación.

*La entonación unida de ciertos mántrams, los cuales se emplearán con fines específicos. Ejemplos de tales propósitos son:*

- a. La purificación de una ciudad.
- b. La magnetización de terrenos que se van a emplear como centros de curación.
- c. La clarificación de las mentes de una congregación a fin de capacitarse para recibir iluminación superior.
- d. La curación de personas reunidas para ese propósito.
- e. El control de las fuerzas de la naturaleza a fin de producir acontecimientos en el plano físico.
- f. La iniciación de individuos en los misterios menores.

En lo antedicho, como se han de imaginar, hay tema para llenar un grueso volumen. Forma parte de esa magia blanca que será restituida a la raza, lográndose por su intermedio

una gloria y civilización insinuadas ya en la época Atlante, constituyendo uno de los sueños de los visionarios de la raza.

Los mantram o palabras enunciadas colectivamente, por medio de los cuales se establecerá comunicación con el reino dévico o angélico. Este es un conjunto peculiar de los mantram vinculados con el sector del Mahachohan, del que tratará específicamente más adelante...

22 de agosto de 1920.

*El empleo colectivo del ritmo en la meditación.*

Se puede describir la palabra ritmo como el movimiento cadencioso que lleva automáticamente, a quienes lo emplean, a alinearse con ciertas fuerzas de la Naturaleza. Es esa acción dirigida, seguida al unísono por un grupo de personas, la cual produce ciertos alineamientos y efectos, sobre uno de los cuerpos o en todos. Por consiguiente, tiene por objeto:

- a. Llevar un cuerpo un conjunto de cuerpos al radio de acción de una corriente de fuerza.
- b. Reajustar la materia de uno de los distintos cuerpos o de todos los cuerpos de los miembros de un grupo.
- c. Fusionar -de acuerdo a cierto equilibrio y diseño geométrico- las auras de las unidades diferenciadas de un grupo, y hacer que esas auras formen un aura grupal unida, permitiendo así la afluencia rítmica de fuerza en ciertas direcciones específicas y para ciertos fines, también específicos.

Esto ha sido bien comprendido en el transcurso de las épocas, no obstante, los métodos, procedimientos y resultados, no han sido comprendidos científicamente ni clasificados, excepto por varias organizaciones ocultistas y esotéricas. Antiguamente, se conocía muy bien el valor del ritmo en los ritos paganos; hasta David, el almista de Israel, bailó ante el Señor. El vaivén del cuerpo a cierto compás y el balanceo de la estructura del vehículo físico en varias direcciones, sujeto a veces al sonido musical de instrumentos, tiene un efecto peculiar y definido sobre la materia de los dos vehículos sutiles. Por medio de este movimiento rítmico:

- 1 - La fuerza que se obtiene de esta manera, es dirigida (según el ritmo) a uno de los centros del cuerpo.
2. La materia de los cuerpos emocional y mental se reajusta y vuelve a fusionarse totalmente, produciendo ciertos efectos que tienen probablemente una manifestación física.
3. Es afectado el alineamiento de los vehículos, el cual puede ser deformado, alterado o correcto, poniendo a ambos vehículos en contacto con el cuerpo causal.

Este es uno de los principales objetivos del movimiento verdaderamente rítmico, del cual nos han venido deformaciones a través de los siglos, y tiene su apoteosis en el tipo

inferior de la danza moderna. En el baile moderno tenemos la manifestación más corrompida del movimiento rítmico; el efecto principal del ritmo es dirigir la fuerza extraída, por su intermedio, al vehículo emocional, y al tipo más inferior de materia de este vehículo. Produce en el plano físico el más indeseable estímulo de los órganos sexuales. El empleo correcto del movimiento rítmico tiene por efecto alinear los tres vehículos inferiores con el causal, y este alineamiento -cuando va unido a una intensa aspiración y ardiente deseo- da por resultado el descenso de la fuerza desde lo alto. Esto causa la vivificación de los tres centros principales y una definida iluminación.

Cuando todos los componentes de un grupo están animados por un solo deseo elevado, de manera que sus auras se mezclan y forman un canal unido para el descenso de la fuerza, el efecto se intensifica enormemente y puede abarcar un radio mundial. Un ejemplo de esto lo tenemos en el maravilloso festival Wesak que hasta ahora se celebra en la India y en todo el universo, cuando la Jerarquía se constituye en canal para transmitir poder y bendición, desde los niveles en que se encuentra el Buda. Actúa como punto focal para ese poder y, haciéndolo pasar por Su aura, lo derrama sobre la humanidad por medio del canal proporcionado por los Señores, los Maestros, iniciados de diversos grados y discípulos allí reunidos. Este canal se forma mediante el empleo simultáneo del sonido y del ritmo. Por la entonación de ciertos mántram, mediante movimientos lentos y acompasados que acompañan ese cántico, se forma el conducto que se extiende hacia arriba, hasta llegar al lugar deseado. Las figuras geométricas formadas con materia del plano superior al físico (figuras que son el resultado del movimiento geométrico de quienes están reunidos en ese centro del Himalaya) se convierten en maravillosas avenidas de acercamiento al centro de bendición, ya sea para los habitantes, devas u otros seres provenientes de cualquier plano. Para quienes pueden ver la escena clarividentemente, la belleza de las formas geométricas es increíble, y esa belleza se destaca más por las auras radiantes de los Grandes Seres que se reúnen allí.

Oportunamente se comprenderá y utilizará el valor de la combinación de la música, los cánticos y el movimiento rítmico, para lograr ciertos resultados. Se formarán grupos para estudiar los efectos creadores o la eficacia purificadora de sonidos ordenados y movimientos unidos y combinados; se investigará clarividentemente el efecto constructivo sobre los tres cuerpos; el efecto eliminatorio sobre la materia de esos cuerpos será científicamente clasificado, y todo el conocimiento así obtenido se aplicará al mejoramiento de dichos cuerpos. Se observará detenidamente la calidad de fuerza extraída y sus efectos excitantes, vivificantes y estimuladores. Los centros se estudiarán en relación con las corrientes de fuerza con las que han hecho contacto, y se emprenderá el cultivo e intensificación del movimiento giratorio.

Otro ángulo de esta cuestión se refiere al trabajo realizado en el mundo, el cual, aunque depende de la condición del grupo y de su personal, no es principalmente para propósitos grupales. Los grupos se dedicarán a la tarea de establecer contacto con ciertos tipos de fuerza logoica, haciéndola pasar a través del conducto grupal, enviándola al mundo para ciertos fines constructivos. Este trabajo está íntimamente relacionado con el de los Nirmanakayas o Distribuidores de Fuerza, que en gran parte estará dirigido por ellos, porque cuando llegue el momento oportuno podrán utilizar esos grupos como puntos focales para Sus actividades. El trabajo que Ellos realizan tiene su punto focal principalmente en el plano mental y parcialmente en el emocional. Cuando se comprenda mejor el secreto del alineamiento causal y cuando los grupos de individuos, en encarnación física, puedan trabajar con verdadera colaboración (imposible hoy porque la personalidad

todavía se destaca demasiado), los Nirmanakayas podrán establecer contacto directo con el plano físico y actuar así con mayor fuerza sobre las evoluciones que se encuentran en dicho plano.

Los grupos para curación trabajarán de la manera siguiente: el círculo de trabajadores, con el sujeto que se debe curar colocado en medio de ellos, se dedicará a curarlo empleando los mantras establecidos y, siguiendo ciertos movimientos, hará que el individuo enfermo, que se halla entre ellos, sea el punto focal de la afluencia de fuerza. Por el poder estimulante de esta fuerza, por su cualidad reconstituyente o por su capacidad de destruir y eliminar los llamados milagros, serán ocurrencias comunes y diarias. El tema es demasiado vasto y sólo puedo dar indicaciones. Pero cuando la raza progrese y se comprenda mejor el secreto de alcanzar la unificación, cuando sean muchos los que estén en el Sendero de Probación, cuando la proporción de iniciados sea mayor que ahora y cuando un gran número de seres humanos esté alineado más directamente con el cuerpo egoico, veremos la aplicación científica de las leyes del sonido y del ritmo.

Al mismo tiempo, presenciarán también el mal empleo de estos poderes -el mal empleo que anunciará una de las luchas finales entre los Señores de la Luz y los Señores de la Oscuridad. Grande será el cataclismo y terrible el desastre, pero la Luz brillará sobre las tinieblas, y Aquel que reina sobre todo y mantiene todo dentro de la circunferencia de Su aura, conoce la hora de la oportunidad y sabe también cómo utilizar aquello que puede proteger.

*Ocasiones especiales en que se emplearán estas fórmulas.*

El gran acontecimiento sobre el planeta, en relación directa con la raza humana, es el festival Wesak. Hay otro acontecimiento más importante en el calendario, es el momento en que se crea un conducto directo entre la tierra y el Regente supremo, el Logos de nuestro sistema. Esto se realiza por el poder de ciertos mantras y los esfuerzos unidos de la Jerarquía y de los Señores Devas de los planos. Los Señores Devas son ayudados por la evolución dévica, y la Jerarquía por esos miembros de la raza humana que se hallan preparados para hacerlo. Ellos se enfocarán a través de los Señores de los Rayos, entonces en manifestación, así como a través del Logos planetario de este planeta. La fecha de este acontecimiento no se puede comunicar todavía exotéricamente.

En las tres líneas principales de acercamiento -la del Manu o Regente, del Bodhisatva o Instructor del mundo y del Mahachohan o Señor de la Civilización- se encontrarán los grupos específicos correspondientes, sujetos a ciertos mantras y palabras, moviéndose bajo ciertas leyes rítmicas. Sólo puedo darles aquí un indicio, y creo que lo hallarán interesante. Se acerca el momento en el que, quienes trabajan bajo el Manu, en la manipulación de las naciones, dirigiendo su atención a los gobiernos y a la política, tomando parte en las asambleas de los pueblos, dictando leyes y administrando justicia, iniciarán su trabajo con grandes ceremonias rítmicas. Por medio del ritmo unido y de las palabras entonadas, procurarán ponerse en contacto con la conciencia del Manu y con Su gran sector gobernante, poniendo así más claramente en práctica el desarrollo de Sus planes y la formulación de Sus intenciones. Habiendo alineado de esta manera sus cuerpos y creado el conducto necesario, proseguirán con su trabajo después de situar en medio de ellos, como punto focal de iluminación, a uno o dos hombres, que dedicarán toda su atención a descubrir la intención del Manu y Sus subordinados, respecto a la cuestión que tienen entre manos.

Similarmente, en el sector del Bodhisatva, se seguirá un procedimiento parecido, para lo cual ya está organizada la estructura. El sacerdote será el punto focal, y después de la debida ceremonia y ritmo, por parte de la congregación, ellos serán los transmisores de la información recibida desde lo alto. Pero aquí hay un punto de gran interés: el sacerdocio no constituirá en esos días un grupo separado. Entonces todos serán sacerdotes y un laico podrá ocupar el cargo cuando sea elegido debidamente, al comenzar la ceremonia. La única condición requerida será la capacidad de alinearse con lo superior y de colaborar con las demás unidades que componen el grupo.

En el sector del Mahachohan, el Señor de la Civilización y Cultura y Guía de la tercera línea de evolución, se repetirá una acción similar. Ninguna universidad o escuela iniciará sus sesiones sin la ceremonia de alineamiento; en este caso el instructor será la línea focal de información proveniente del sector que rige la actividad de la mente. Así se ayudará grandemente a estimular los cuerpos mentales de los estudiantes y se reforzará el canal entre la mente superior y la inferior. También se desarrollará la intuición y se hará contacto con ella. En estas afirmaciones no he abarcado el tema. Sólo he impartido amplios delineamientos de cosas que algún día serán hechos demostrados en el plano físico. Esta idea contiene mucho material para ser considerado e investigado, y es de gran ayuda para el estudiante inteligente. Todo lo que amplíe su horizonte y acreciente el alcance de su visión debe ser bienvenido, aunque la comprensión de estos hechos sea deficiente y la capacidad de asimilar deje mucho que desear.

## CARTA VII

### EMPLEO DEL COLOR Y DEL SONIDO

1. Enumeración de los colores y algunos comentarios.
2. Los colores y la ley de correspondencia o analogía.
3. Efectos de los colores.
4. La aplicación de colores y su futuro empleo.

27 de agosto de 1920.

No cabe duda de que quienes infringen la ley, perecen por la ley, mientras que quienes la obedecen, viven por ella. El verdadero estudio del ocultismo consiste en analizar él por qué y cómo de los fenómenos. Constituye el descubrimiento del método por el cual se alcanzan resultados, e implica un detenido análisis de los acontecimientos y circunstancias, a fin de descubrir las leyes que los rigen. He creído conveniente hacer estas observaciones preliminares, porque vi con claridad las preguntas que prevalecen en la mente de cada uno de ustedes, las cuales serán de valor si continúan buscando la correcta respuesta. La vida del discípulo está regida por ciertas leyes bien definidas, y las mismas controlan toda vida. La diferencia reside en que el discípulo comprenda parcialmente el propósito de tales leyes, su razón de ser y su consciente y razonable aplicación a las circunstancias que se presentan en el diario vivir. Cuando hay conformidad con la ley es trasmutada la vida personal... Veamos, por ejemplo, la Ley de la Subsistencia. Esta ley pone al discípulo en posición de utilizar inteligentemente el depósito universal. Constituye la manipulación de la materia y su adaptación a la acción recíproca de las fuerzas de la oferta y la demanda... El místico cultiva la fe ciega, este medio le permite llegar al depósito

divino, pero sería mejor que comprendiera el método por el cual tal depósito se mantiene siempre lleno y los medios por los cuales la provisión abundante del Padre se pone en contacto con las necesidades de sus hijos. Puedo repetir aquí una de las máximas referentes a la oferta y la demanda. Sólo en la medida que se emplea hábilmente la provisión para las necesidades del trabajador y del trabajo (elijo estas palabras con gran deliberación) la provisión continúa afluyendo. El secreto es: usa, pide, toma. Sólo cuando se abre la puerta por la ley de la demanda, se abre otra puerta mejor provista. El secreto se halla oculto en la Ley de Gravedad. Reflexionen sobre esto.

*Algunas observaciones sobre el color.*

Ahora debemos trabajar. El tema que consideraremos esta tarde es de interés profundo y complicado. Esta séptima carta tratará del empleo del color y del sonido en la meditación.

Como bien saben, en cartas anteriores hemos tratado extensamente el tema del sonido, tanto al estudiar el empleo de la Palabra Sagrada como al considerar las fórmulas y los mantram. Es muy común decir que el sonido es color y que el color es sonido, y así es. El tópico sobre el cual quiero realmente llamarles la atención no es el sonido como sonido, sino los efectos del color producidos por el sonido. En esta carta hago resaltar especialmente el aspecto color, pidiéndoles que recuerden que todos los sonidos se expresan como color.

Cuando el Logos emitió la gran Palabra cósmica para este sistema solar, surgieron tres corrientes principales de color, dividiéndose casi simultáneamente en otras cuatro, dándonos así las siete corrientes de color mediante las cuales la manifestación fue posible. Estos colores son:

- |           |               |
|-----------|---------------|
| 1. Azul   | 4. Amarillo   |
| 2. Indigo | 5. Anaranjado |
| 3. Verde  | 6. Rojo       |
|           | 7. Violeta    |

El orden en que he colocado los colores no es caprichoso; pero el verdadero significado lo dejo para que lo descubran por sí mismos.

Quisiera hacer resaltar una segunda idea: Estas siete corrientes de color fueron producto de la meditación logoica. El Logos meditó, caviló, concibió mentalmente, formó un mundo ideal y lo construyó con materia mental. Entonces vino a la existencia nuestro universo objetivo, brillando con sus siete colores, teniendo como subtono sintético el azul intenso o índigo. Por lo tanto se pueden afirmar ciertas cosas, con respecto al color.

1. Se relaciona con la meditación objetiva; en consecuencia tiene que ver con la forma.
2. Es el resultado del sonido emitido como culminación de la meditación.
3. En estos siete colores y en su inteligente comprensión radica la capacidad del hombre para construir como lo hace el Logos.

4. Los colores producen ciertos efectos en los diferentes vehículos y también en los planos en que estos vehículos funcionan. Cuando el ocultista conoce el color aplicable a cada plano y el matiz básico para ese plano, domina el secreto fundamental del desenvolvimiento microcósmico y puede construir su cuerpo de manifestación, aplicando las mismas leyes que el Logos empleó al construir Su sistema solar objetivo. Practicar la meditación sobre nuestro correspondiente rayo revelará oportunamente al estudiante inteligente este secreto. Los cuatro puntos que anteceden son la clave de todo cuanto sigue.

Aquí quisiera aclarar alguna duda sobre si los colores que he enumerado están en contradicción con los enumerados por H. P. B. Hallarán que no lo están, sino que ambos empleamos las mismas pantallas, como podrán percibir quienes tengan ojos para ver. Una pantalla deja de serlo cuando se la reconoce, por eso no doy aquí la clave. Sin embargo, puedo hacer una o dos indicaciones:

En los libros de ocultismo a un color complementario se le puede aplicar el nombre de su color primario. Al rojo se lo puede llamar verde y al anaranjado, azul. La clave de interpretación exacta del término empleado reside en la etapa alcanzada por el ente en estudio. Si se habla del Ego puede emplearse un término, si de la Personalidad, otro, mientras que si se trata de la Mónada, o esfera áurica superior, se la puede describir sintéticamente o en términos de rayo monádico.

Los colores de la mente superior o inferior se mencionan a veces en términos del plano y no del rayo involucrado.

Los colores azul e índigo, cuando están cósmicamente relacionados y no son simplemente análogos, se pueden emplear en forma intercambiable para que sirvan de pantalla. Permítaseme ilustrar:

Podemos hablar de los Señores de la Llama y del trabajo respecto a este planeta. en términos de cuatro colores:

- a. Índigo, debido a que Ellos están en la línea del Bodhisatva en conexión con el Rayo de Amor o Sabiduría. El Señor del Mundo es un reflejo directo del segundo aspecto.
- b. Azul, debido a su afinidad con el índigo y su relación con el huevo áurico; así como al Logos solar se lo denomina "Logos Azul" (literalmente índigo), así el color del hombre perfecto y la envoltura áurica, por medio de la cual se manifiesta, serán predominantemente azules.
- c. Anaranjado, complementario del azul, que tiene directa relación con el hombre como inteligencia, siendo éste el custodio del quinto principio de manas en su relación con la entera personalidad.
- d. Amarillo, complementario del índigo y también el color de budi, estando en la línea directa del segundo aspecto.

La ilustración que antecede demuestra la gran complejidad que significa el empleo de pantallas, pero también pone de manifiesto, a quienes tienen ojos para ver, que la elección de tales pantallas no es arbitraria, sino que está sujeta a regla y ley.

En consecuencia, será evidente el por qué de la repetición tan frecuente de que cuando se trata de cuestiones esotéricas la mente inferior no es de gran ayuda. Sólo quien está desarrollando la visión superior, puede alcanzar cierta medida de discriminación exacta. Así como el verde de la actividad de la Naturaleza o la vibración del índigo de este sistema de amor, forman la base del aspecto amor, lo mismo sucederá en el plano mental. Nada más puedo decir sobre esto, pero tienen aquí mucho tema para pensar. El anaranjado también guarda el secreto de los Hijos de la Mente y por el estudio de la llama (la que también exotéricamente mezcla todos los colores) viene la iluminación.

Al estudiar el tema de los colores y del sonido en la meditación ¿cuál será la mejor forma de dividir este extenso tema? Vamos a considerarlo bajo los siguientes acápites:

1. La enumeración de los colores y algunos comentarios sobre ellos.
2. Los colores y la Ley de Correspondencia o Analogía.
3. Los efectos de los colores sobre:
  - a. Los cuerpos del estudiante.
  - b. Los grupos y el trabajo grupal.
  - c. El medio ambiente.
4. Aplicación del color:
  - a. En la meditación.
  - b. Para curación durante la meditación.
  - c. En el trabajo constructivo.
5. El futuro empleo del color.

Bajo estos cinco encabezamientos podrá resumirse todo lo que debe decirse en la actualidad. Quizás muy poco de lo que diga sea fundamentalmente nuevo, pues se halla en el libro básico de H. P. Blavatsky. Pero con una nueva presentación y agregando otro material en un mismo acápite, puede llegar la iluminación y reajustarse inteligentemente el conocimiento. Más adelante trataremos estas cinco divisiones. Esta noche sólo añadiré unos pocos puntos más a los ya dados.

Los colores manifestados en el plano físico se presentan en su forma más burda y tosca; hasta los matices más exquisitos, vistos por el ojo físico, son burdos y toscos comparados con los del plano emocional; a medida que se hace contacto con la materia más refinada de otros planos, aumenta la belleza, la suavidad y la exquisitez de los distintos

matices en cada transición. Cuando se llega al último color sintético, la belleza trasciende todo concepto.

Los colores que nos conciernen en la evolución son los colores de la luz. Ciertos colores, restos del sistema solar anterior, han sido tomados como modos de expresión de ese misterioso algo que llamamos mal cósmico" (denominado así por nuestra ignorancia). Son colores involutivos y el medio de fuerza de la Fraternidad Negra. Quien aspira a recorrer el Sendero de Luz nada tiene que hacer con ellos. Son matices como el marrón, el gris, el repugnante púrpura, los verdes cárdenos, que se encuentran en los lugares oscuros de la tierra, en el plano emocional y en el nivel inferior del plano mental, siendo negativos. Su tono es más bajo que la nota de la naturaleza. Son engendros de la noche, entendido esotéricamente, y la base del espejismo, la desesperación y la corrupción, debiendo ser neutralizados por el discípulo de los Grandes Seres mediante la introducción de los colores vinculados con la luz.

6. La síntesis de todos los colores, como se dijo anteriormente, es el rayo sintético índigo. Subyace en todos y los absorbe a todos. Pero en los tres mundos de la evolución humana el color anaranjado de la llama irradia sobre todo, emanando del quinto principio; subyace en el quinto principio y es el efecto producido por la enunciación esotérica de las palabras esotéricas: "Nuestro Dios es un fuego consumidor". Estas palabras se aplican al principio mental o manásico, ese fuego de la inteligencia o la razón, que los Señores de la Llama impartieron, que estimula y guía la vida de la personalidad activa. Es la luz de la razón que guía al hombre a través del Aula del Aprendizaje hasta llegar al Aula de la Sabiduría, en la cual se descubren sus limitaciones, y esa estructura que el conocimiento ha construido (el cuerpo causal o templo de Salomón) es destruida por el fuego consumidor. Este fuego consume la suntuosa prisión que el hombre ha erigido durante muchas encarnaciones, liberándose la luz divina interna. Entonces los dos fuegos se fusionan, ascienden y se pierden en la Luz Triádica.

Algunos colores pertenecen más exclusivamente a la Jerarquía humana y otros a la dévica. En la final mezcla y fusión llega la oportuna perfección.

29 de agosto de 1920.

*La enumeración de los colores.*

Esta noche continuaremos con el estudio de los colores, comenzando con el primer punto.

Haré ciertos comentarios y daré ciertos datos, no obstante he de insistir en el empleo de los términos exotéricos, pues mi propósito es hacer sugerencias. El empleo de la palabra "color" pone de manifiesto la intención, porque, como bien saben, su definición sugiere la idea de ocultamiento. Por lo tanto, color es "aquello que oculta". Es simplemente el medio objetivo por el cual se trasmite la fuerza interna, y constituye el reflejo, sobre la materia, del tipo de influencia que emana del Logos y ha penetrado en la parte más densa de Su sistema solar. Lo conocemos como color. El adepto lo conoce como fuerza diferenciada y el iniciado avanzado como luz final, indiferenciada e indivisible.

Ayer enumeramos los colores en cierto orden. Nuevamente los enumeraré así, pero sólo les recordaré que un rayo, del cual los demás son subrayos, podría considerarse como un círculo de séptuple luz. La tendencia del estudiante es imaginar siete franjas que se

proyectan hacia abajo, a los cinco planos inferiores, hasta hacer contacto con el plano de la tierra, siendo absorbidos en la materia densa. Esto no es así. Los siete colores pueden ser considerados como un conjunto de siete colores que circulan y cambian continuamente, moviéndose a través de los planos hacia su punto de origen... Las siete franjas de color emanan del rayo sintético. El subrayo índigo del rayo índigo forma el sendero de menor resistencia, desde el corazón de la materia más densa, volviendo otra vez a su fuente. Las franjas de color forman un anillo circulante, que, moviéndose a diferentes grados de vibración, atraviesa todos los planos en círculos descendentes y ascendentes. Quiero poner de manifiesto especialmente aquí, que las siete franjas no se mueven todas al mismo ritmo; en ello reside la clave de la complejidad del tema.

Algunas circulan a un ritmo de vibración más rápido que otras. Por consiguiente - como llevan en sí sus correspondientes Mónadas- tienen aquí la respuesta a la pregunta de por qué algunos egos parece que progresan más rápidamente que otros.

Estos círculos de color no siguen un curso recto y libre de obstáculos, sino que se entremezclan en forma muy curiosa, mezclándose entre sí y absorbiéndose uno a otro en ciclos determinados y reuniéndose en grupos de a tres o de a cinco, pero siempre yendo hacia adelante. Esta es la verdadera base del diseño romboidal que tiene sobre la espalda la serpiente de la sabiduría. Las escamas entrelazadas de la piel de la serpiente deberían ser representadas por tres líneas principales de color, entrecruzándose con los otros cuatro colores. Algún día, alguien que estudie el color y la sabiduría divina construirá un gran gráfico de los siete planos y sobre ellos colocará una serpiente de la sabiduría de siete colores. Si se dibuja correctamente en escala, se observarán interesantes diseños geométricos, a medida que los círculos cortan transversalmente los planos, y se tendrá una impresión ocular de la complejidad que posee la materia de los siete rayos...

Serán oportunas aquí algunas afirmaciones breves:

El verdadero color índigo es el azul de la bóveda celeste en una noche sin luna. Constituye la culminación, y cuando todo llegue a la síntesis, sobrevendrá la noche solar, por eso el color corresponde a lo que el cielo proclama cada noche. El índigo absorbe.

El verde es la base de la actividad de la naturaleza. Fue el color sintético del primer sistema y es el fundamento del actual sistema manifestado. La nota de la naturaleza es verde, y cada vez que el hombre observa la vestidura que cubre la tierra se pone en contacto con alguna fuerza que alcanzó ya su consumación en el primer sistema. El verde estimula y cura.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que aún no se permite dar el significado esotérico de estos colores ni una información exacta respecto a su orden y aplicación. Los peligros son demasiado grandes, porque en la correcta comprensión de las leyes del color y en el conocimiento, por ejemplo, del color que representa un rayo particular, reside el poder que maneja el adepto.

*Comentarios sobre los colores.*

Algunos colores son ya conocidos y será oportuno que los enumeremos. El rayo sintético es el índigo o el azul oscuro. Es el Rayo de Amor-Sabiduría, el gran rayo

fundamental del actual sistema solar y uno de los rayos cósmicos, dividido para propósitos de la manifestación en siete subrayos:

1. índigo..., y un color no revelado.
2. índigo-índigo... el segundo subrayo de Amor-Sabiduría. Tiene su gran expresión en el segundo plano monádico y su principal manifestación en las mónadas de amor.
3. índigo-verde..., el tercer subrayo, el tercer Rayo mayor de Actividad o Adaptabilidad. Es el rayo básico del segundo sistema; el gran rayo de la evolución dévica.
4. índigo-amarillo... El Rayo de Armonía.
5. índigo anaranjado... El Rayo de Conocimiento Concreto.
6. índigo..., y un color no revelado. El Rayo de Devoción.
7. índigo-violeta... El Rayo de Orden Ceremonial.

Notarán que no menciono dos colores, rojo-índigo y azul-índigo; tampoco les adjudico determinados rayos o planos. No es que no pueda hacerlo, sino que al retener esta información se crea el enigma. Cuando se ocupen de estos colores deben recordar siempre ciertas cosas:

Que he dado los nombres y su aplicación exotérica y que en todo lo dado sólo dos colores coinciden con su aplicación esotérica: índigo y verde. Los Rayos Sintético y de Actividad son en esta etapa los únicos dos sobre los cuales pueden tener absoluta seguridad; uno es la meta del esfuerzo, el otro el color fundamental de la Naturaleza.

Que los otros cinco colores, los cuales conciernen a nuestra quántuple evolución, cambian, se entremezclan, fusionan y no son esotéricamente comprendidos en el mismo sentido impartido por las palabras: rojo, amarillo, anaranjado, azul y violeta. Esotéricamente apenas se parecen a sus nombres y estos nombres tienen por objeto encubrir y despistar.

Que cada uno de estos tres colores y los otros dos sólo se los comprende por medio de sus cuatro subrayos menores. La actual es la cuarta ronda y sólo se han percibido hasta ahora cuatro subrayos de estos colores. Teniendo presente estos tres puntos, a esta información aparente no se dará mayor importancia de la que tiene, y el estudiante inteligente reservará su opinión.

El amarillo es otro de los colores que ha venido del primer sistema. La fusión del azul y del amarillo en ese sistema tuvo mucho que ver con la iniciación de la actividad. El amarillo armoniza y señala consumación y fructificación. Observen que en otoño, cuando los procesos de la naturaleza han terminado su curso y el ciclo se ha completado, el amarillo otoñal se extiende sobre el paisaje.

Observen también que cuando el sol irradia directamente, las sementeras se visten de amarillo. Lo mismo sucede en la vida del espíritu. Cuando se alcanza el plano de la

armonía o de budi, se logra la consumación. Cuando la personalidad ha completado su tarea y el sol del microcosmos, el ego, irradia directamente sobre la vida de la personalidad, llega entonces la fructificación y la cosecha. Se alcanza la unificación o armonización y se ha llegado a la meta. La mezcla de azul y amarillo produce el verde, y el azul o índigo sintético (el aspecto amor-sabiduría) domina cuando se ha llegado al plano de la armonía. Ellos conducen al tercer plano de Atma, donde predomina el verde de la actividad...

31 de agosto de 1920.

Continuando con el estudio del color y la meditación y su clasificación particular, quisiera -a fin de estimularlos- indicarles que la parte que a ustedes les corresponde es recibir y publicar estas cartas con la información que contienen, haciéndome responsable de dicha información. Aunque no las comprendan y parezcan contradictorias, quisiera sugerir que una mitad del misterio se halla oculta en la interpretación esotérica y la otra mitad en el hecho de que toda interpretación depende del punto de vista del intérprete y del nivel en el cual actúa su conciencia. El valor de lo que imparto ahora, radica en lo siguiente: por medio del estudio del color (un aspecto del estudio de la vibración) llega la capacidad para comprender la vibración personal, sintonizaría con la vibración egoica y posteriormente sincronizaría con la del Maestro. La meditación es uno de los métodos principales para efectuar esta sincronización. Cuando la inteligencia capta los hechos científicos relacionados con este tema, los utiliza para acelerar la vibración y desarrollar inteligentemente los colores necesarios.

En mi carta anterior me he ocupado de cuatro colores -azul, índigo, verde y amarillo- y esta agrupación primaria es muy interesante. Ahora tomaremos un grupo diferente de colores, los cuales se unen en forma natural, el anaranjado, el rojo y el violeta.

Anaranjado. Es para nuestro propósito el color del plano mental, el color de la hoguera; es el símbolo de la llama, y en forma curiosa el color que sintetiza la separación. Pero tengan en cuenta que el color anaranjado esotérico no es exactamente el color que ustedes entienden por dicho término. El anaranjado exotérico es una mezcla de amarillo y rojo; el anaranjado esotérico es un amarillo más puro, en el cual el rojo apenas se percibe. Este anaranjado llega como una vibración establecida por un rayo cósmico, pues ha de recordarse que el quinto rayo (lo mismo que el quinto plano y el quinto principio) está íntimamente aliado al rayo cósmico de la inteligencia o ese aspecto actividad que tuvo su gran expresión en el primer sistema solar. El rayo sintético de esa época era el verde, y estaba íntimamente asociado al rayo anaranjado, el de la mente o inteligencia, manifestándose por medio de la forma. En el actual sistema solar tenemos su analogía en el sintético Rayo de Amor y Sabiduría y su estrecha relación con el cuarto Rayo de Armonía. Esto lo demuestra el triángulo formado por su interacción, de la manera siguiente:

#### PRIMER SISTEMA SOLAR

Rayo Verde  
Tercer Aspecto  
Actividad o Inteligencia

Tercer subrayo  
Actividad  
Verde-verde

Quinto subrayo  
Manas, mente  
Verde-anaranjado

## SEGUNDO SISTEMA SOLAR

Rayo índigo  
Segundo Aspecto  
Amor y Sabiduría

Segundo subrayo  
Amor y Sabiduría  
índigo-índigo

Cuarto subrayo  
Armonía  
índigo-amarillo

En el sistema de actividad tenemos el tercer aspecto de la mente universal o actividad, manifestándose por medio del color anaranjado del subrayo concreto....., adaptabilidad por medio de la forma, que expresa perfectamente esa actividad latente. Análogamente en el segundo sistema de amor, tenemos el aspecto amor manifestándose por medio del color amarillo del Rayo de Armonía o Belleza -amor expresándose perfectamente por medio de la unidad, armonía o belleza. Observen aquí el hecho de que también empleo términos cuya exactitud depende de su interpretación exotérica o esotérica.

Por lo tanto, volviendo a lo que dije anteriormente, este color anaranjado nos llega como una vibración establecida por el anterior rayo cósmico de actividad, en el sistema solar anterior; la fuerza del color anaranjado (su captación científica por la inteligencia) perfecciona el eslabón entre el espíritu y la forma, entre la vida y los vehículos a través de los cuales trata de expresarse.

Podríamos adjudicar los grandes colores básicos a los distintos términos que empleamos para expresar la totalidad del universo manifestado:

1. Aspecto Vida Espíritu Conciencia Yo	2. Aspecto Forma Materia Vehículo No-Yo	3. Aspecto Inteligencia Mente Vitalidad Relación entre
Rayo	Rayo	Rayo
2do. Amor y Sabiduría 4to. Armonía 6to. Devoción	1ro. Poder o Voluntad 7mo. Ley Ceremonial 5to. Conocimiento Concreto	3ro. Actividad o Adaptabilidad 5to. Conocimiento Concreto

Esto es sólo una de las maneras en que pueden agruparse y considerarse los rayos como influencias, ejerciendo efecto directo sobre la vida evolutiva o sobre la forma en que ella evoluciona por medio del tercer factor, la inteligencia. Estas tres divisiones constituyen los tres puntos de un triángulo cósmico:

Inteligencia

Vida

Forma

y la corriente de los rayos actuando macrocósmicamente entre los tres, tiene su correspondencia microcósmica en el fuego kundalínico (despertado por la meditación), actuando con exactitud geométrica entre los tres centros mayores:

Coronario

Cardiaco

Laríngeo

Los siete rayos interactúan entre la vida, la forma y la mente interna; en esencia ellas mismos son esos tres, la vida, la forma y la inteligencia, y en su totalidad constituyen el universo manifestado. Los siete actúan sobre los diversos aspectos en épocas diferentes.

Existe una interacción muy interesante entre:

- a. El Rayo de Amor-Sabiduría y el Rayo de Armonía, como ocurre entre los planos monádico y búdico.
- b. El Rayo de Poder y el Rayo de Ley Ceremonial, como sucede entre los planos primero y séptimo.
- c. El Rayo de Actividad o Adaptabilidad y el de Conocimiento Concreto o Ciencia, como acontece entre el tercer plano átomico y el quinto plano de la mente. El verde y el anaranjado estuvieron aliados en el primer sistema solar y continúan aún en el actual sistema. He abierto vastas regiones del pensamiento para los verdaderos estudiantes.

En la relación entre el índigo, el azul y el amarillo, se halla oculto un secreto; entre el verde, el anaranjado y el rojo, se encierra otro secreto y entre el azul, el rojo y el violeta existe otro misterio.

El estudiante que capta estos tres misterios, empleando la intuición, ha hallado la clave del ciclo mayor y posee la llave del desenvolvimiento evolutivo. Por lo tanto recuerden que al estudiar el microcosmos, hallarán la misma relación, la cual les abrirá el portal al "Reino de Dios interno".

Rojo. Para todo propósito evidente es uno de los colores más difíciles de considerar. Se lo clasifica como indeseable. ¿Por qué? Porque se lo considera el color de kama o deseo maligno. Su imagen surge al observar los colores rojo oscuro y cárdeno del cuerpo emocional del hombre no desarrollado. Sin embargo, en una época aún lejana, el rojo será la base de un sistema solar, en que, gracias a la perfecta fusión de los colores rojo, verde y azul, se completará la tarea del Logos y la consumación de la luz blanca pura.

El sistema de actividad fue verde.

El sistema de amor es azul.

El sistema de poder será rojo.

La mezcla del rojo, azul y verde da como resultado el blanco, como saben, y el Logos esotéricamente habrá "lavado Sus vestiduras en la sangre, tomándolas blancas", así como el microcosmos, en menor grado. lo hace en el proceso evolutivo.

Violeta. En forma curiosa el Rayo violeta de Ley u Orden Ceremonial es un rayo sintético cuando se manifiesta en los tres mundos. Así como el Rayo sintético de Amor y Sabiduría es la síntesis de todas las fuerzas de la vida, de la misma manera el séptimo rayo sintetiza, en los tres mundos, todo cuanto tiene que ver con la forma. En el primer plano, la vida en su aspecto sintético más puro, más elevado e indiferenciado, está resumida en el rayo sintético de Amor; en el séptimo plano, o la forma en su aspecto más denso, mas burdo y diferenciado, está actuando sobre ella el séptimo rayo.

Tenemos también una síntesis en el hecho de que por mecho del color violeta, los reinos dévico y humano encuentran un punto de contacto. Esotéricamente, el color violeta es blanco. En la mezcla de estos dos reinos, los siete Hombres celestiales llegan a la perfección y plenitud, y son considerados esotéricamente blancos, sinónimo de perfección.

Otro punto de síntesis es que cuando el séptimo rayo domina se produce mi punto de fusión entre los cuerpos físico denso y etérico. Esto es de suprema importancia en el macrocosmos para el que estudia meditación. Es necesario efectuar esta fusión y alineamiento antes de que la transmisión de la enseñanza al cerebro físico denso se considere exacta. Esto tiene íntima relación con el alineamiento de los centros.

En las observaciones que anteceden he tratado únicamente de indicar líneas de pensamiento, que si se siguen detenidamente pueden llevar a resultados sorprendentes. Por el estudio de los colores y los planos, por el estudio del color y sus efectos y la relación con el aspecto vida, y por el estudio del aspecto forma de la mente, quien practica la meditación obtendrá mucho de valor si hace tres cosas:

1. Descubrir los colores esotéricos y su correcta aplicación a los planos y centros, a los cuerpos por medio de los cuales se manifiesta y a los cuerpos a través de los cuales se manifiesta el Logos (los siete planetas sagrados), a las rondas, a las razas y a los ciclos de su propia vida individual. Cuando pueda realizar esto tendrá en sus manos la clave de todo conocimiento.

2. Aplicar en forma práctica, en su vida personal de servicio en los tres mundos, las verdades indicadas y tratar de ajustar sus métodos de trabajo a los métodos demostrados por el Logos a través de los siete rayos o influencias. Con esto quiero significar que, a través de la meditación, pone su vida sistemáticamente y en ciclos ocultistas ordenados, bajo estas siete grandes influencias, produciendo así una belleza ordenada al manifestar su Ego.

3. Recordar siempre que la perfección, tal como la conocemos, es sólo parcial y no real, y que hasta esta perfección, como la comprende la mente del hombre, no es más que ilusión, y sólo la próxima manifestación logoica revelará la gloria final esperada. Mientras existan colores diferenciados - habrá imperfección. Recuerden que el color, tal como lo conocemos, constituye la comprensión del hombre que emplea un cuerpo de la quinta raza raíz en la cuarta ronda de la cuarta cadena, en una vibración que hace contacto con el ojo humano. Entonces ¿cómo será el color que verá el hombre de la séptima ronda que posea

un cuerpo de la séptima raza raíz? Aún entonces, fuera y más allá de su comprensión, existirá toda una gama de colores de maravillosa belleza. La razón de ello es que sólo se expresan totalmente dos grandes aspectos de la vida logoica, y el tercero será revelado parcialmente, esperando que ese mayor "Día sea con nosotros" y destelle en perfecta radiación. La palabra radiación tiene un significado oculto que merece ser considerado.

3 de setiembre de 1920.1

Dedicándonos constantemente al deber inmediato y poniendo los pies firmemente en el siguiente peldaño se abre un camino hacia el Maestro y, con el tiempo e incidentalmente, se eliminarán todas las dificultades. La formulación de elevados conceptos mentales y su expresión en el plano físico, traen el desenvolvimiento del cuerpo mental, que permite una afluencia de vida cada vez mayor desde lo alto. La estabilización de las emociones y la transferencia del deseo del plano emocional al búdico, desarrolla la facultad de reflejar correctamente un punto de vista elevado. El cuerpo físico disciplinado y purificado adquiere la capacidad de desarrollar lo que el hombre interno sabe. Si se realizan estas tres cosas, entonces la ley puede actuar y apresurar la emancipación. La gente se pregunta: ¿Cómo actúa la ley? ¿Qué parte nos corresponde desempeñar en esa actividad que pone en vigencia la ley en la vida individual? Como ya lo he expresado, simplemente dedicándose al deber más elevado y ordenando la vida de la personalidad a fin de que ese deber pueda cumplirse a la perfección.

#### *Colores exotéricos y esotéricos.*

Nuestro tema de hoy constituye el segundo punto sobre el empleo del color, y trata de la ley de correspondencia o analogía y también del color... El significado esotérico de los colores exotéricos, como ya he explicado, no fue impartido en su totalidad. Algunos de estos significados fueron dados por H. P. B., pero no han sido muy bien comprendidos. Haré una indicación para que la consideren inteligentemente. Cierta información dada en La Doctrina Secreta, respecto al color y al sonido, concierne al primer sistema solar, y otra, a una parte del segundo sistema solar. Esta diferencia, lógicamente, no ha sido comprendida pero, como clave principal para ser estudiada en la nueva Escuela, producirá una gran revelación. Basados en esta afirmación respecto al significado esotérico de los colores, quisiera que los clasificaran (aunque ya lo están en La Doctrina Secreta), a fin de que les sirva de base para las comunicaciones posteriores a impartir:

Exotéricos	Esotéricos
Púrpura	Azul
Amarillo	índigo
Crema	Amarillo
Blanco	Violeta

No puedo dar más de cuatro; pero si se los comprende correctamente darán la clave de la actual cuarta ronda y de su historia. Por hallarnos ahora en la cuarta cadena y en la cuarta ronda, observarán por lo tanto que en el número cuatro reside la historia del presente. Los incito especialmente a ustedes, los instructores y estudiantes de la generación venidera, a reflexionar sobre el significado de que el color blanco es esotéricamente el color violeta. Esto tiene una aplicación especial ahora con el advenimiento del rayo violeta; el séptimo rayo es, en esta ronda, uno de los tres mayores; maneja poder en proporción al cuatro, en el cuatro y bajo el cuatro.

Los colores esotéricos de los colores rojo, verde y anaranjado, exotéricos, no se pueden revelar todavía al público en general, aunque los estudiantes y discípulos aceptados, en cuya discriminación se puede confiar, pueden obtener el conocimiento necesario si se esfuerzan.

Desearía hacer otras consideraciones que resultarán más fáciles si consideramos brevemente la ley de analogía y correspondencia. Por lo tanto estudiaremos los puntos siguientes:

- a. En qué consiste la correspondencia entre el micro y el macrocosmos.
- b. Las correspondencias básicas.
- c. El color en el micro y en el macrocosmos.

Me ocuparé brevemente de cada punto, porque en la correcta captación de la ley reside la capacidad de pensar esotéricamente y de desentrañar el significado interno de los acontecimientos externos.

#### *Correspondencia micro y macrocósmica.*

La relación entre el micro y el macrocosmos es exacta y existe, no sólo en términos amplios, sino también en detalle. Este hecho se ha de comprender y desarrollar. A medida que el conocimiento y el progreso aumentan y la capacidad de meditar se transforma en la facultad de transmitir, desde la Tríada superior a la personalidad, vía el causal, entonces estos hechos serán demostrados más claramente en sus detalles, con lo cual se alcanzará la perfecta comprensión "Como arriba es abajo" es una verdad superficialmente repetida, pero poco comprendida. ¿Qué existe arriba y en consecuencia qué se desarrolla abajo?

Arriba existe Voluntad, Amor y Actividad, o Poder, Sabiduría e Inteligencia, términos que aplicamos a los tres aspectos de la manifestación divina. Abajo hallaremos los tres en proceso de manifestación.

- a. La Personalidad expresa inteligencia activa.
- b. El Ego expresa amor o sabiduría.
- c. La Mónada expresa poder o voluntad.

En los tres mundos de la personalidad tenemos:

- a. El físico, que expresa un reflejo del aspecto actividad.
- b. El astral, que expresa un reflejo del aspecto amor o sabiduría.
- c. El mental, que expresa un reflejo del aspecto voluntad o poder.

¿Cuáles son los colores de estos tres cuerpos, descritos exotéricamente?

- a. El violeta del físico, según se manifiesta en el etérico.
- b. El rosa o rojo del astral.
- c. El anaranjado del mental.

¿Qué tenemos en la Tríada o mundo del triple Ego?

- a. Manas superior, expresando el aspecto actividad o inteligencia.
- b. Budi, expresando el aspecto amor o sabiduría.
- c. Atma, expresando el aspecto poder o voluntad.

¿Cuáles son los colores de estos cuerpos, exotéricamente descritos?

- a. El azul de los niveles manásicos superiores.
- b. El amarillo del nivel búdico.
- c. El verde del nivel átomico.

Ellos están en proceso de transmutación. Deben realizar el correspondiente cambio de colores de lo inferior a lo superior. Relacionen esta información con la dada en una carta anterior sobre la transferencia de la polarización.

Existe una correspondencia directa entre:

- a. El violeta del nivel etérico y el azul del mental superior.
- b. El rosa del astral y el amarillo del búdico.
- c. El anaranjado del mental y el verde del átomico.

El secreto de todo ello reside en la aplicación de las leyes ocultas de la meditación. Por otra parte pueden transferir todo la gama de colores a un grado superior y desarrollar en la Mónada la analogía:

- a. El verde del tercer aspecto.
- b. El azul sintético o índigo del segundo aspecto.
- c. El rojo del primer aspecto.

Quiero indicar que a medida que se retorna al centro de la evolución del sistema, la nomenclatura de estos colores es de lo más engañosa. El rojo, por ejemplo, no tiene parecido con lo que se llama rojo o rosa en el plano inferior. El rojo, el verde y el índigo de esos elevados niveles son, para todos los fines y propósitos, colores nuevos de belleza y transparencia inconcebibles. Si se interpreta esto con exactitud, tienen aquí una insinuación sobre la correspondencia que existe entre el micro y el macrocosmos.

Exotéricamente los colores tienen que ver con la forma. Las fuerzas o cualidades que estos colores velan y ocultan se relacionan con la Vida evolucionante dentro de esas formas. Por la meditación se construye el puente que conecta a ambas. Meditación es la expresión de la inteligencia que vincula la vida y la forma, el Yo y el no-yo. En el tiempo y en los tres mundos el proceso de esta conexión tiene lugar en el plano de la mente, que vincula lo superior con lo inferior. La correspondencia será siempre perfecta. En consecuencia, por la meditación vendrá ese conocimiento que efectuará tres cosas:

1. Dará el significado interno del color exotérico.
2. Desarrollará las cualidades que estos colores velan.
3. Efectuará la necesaria transmutación de los colores de la personalidad, a los de la Tríada y luego los de ésta a los de la Mónada.

El cuerpo causal actúa como síntesis de esos colores en la vida del Ego reencarnante, de la misma manera que el rayo sintético fusiona todos los colores en la manifestación logóica. Procuren mantener claro en la mente., que los colores expresan fuerza o cualidad. Ocultan o velan las cualidades abstractas del Logos, las cuales se reflejan en los tres mundos del microcosmos como virtudes o facultades. En consecuencia, así como los siete colores ocultan cualidades del Logos, también estas virtudes se manifiestan en la vida de la personalidad y vienen a la objetividad mediante la práctica de la meditación, así cada vida corresponde a un color. Reflexionen sobre esto.

#### *Las correspondencias básicas.*

Del estudio de estas correspondencias en los diferentes sectores del universo manifestado, y de la aplicación de estos colores en justa proporción, surge la belleza del todo sintético y la iluminación de la vida microcósmica. Las enumeraré o clasificaré en términos generales, permitiendo a quien estudia la meditación, desarrollarlas detalladamente. A esta altura nada más puedo decir.

1. El triple sistema solar.  
El triple jiva evolucionante.  
Los tres aspectos del Logos.  
La triple Mónada.  
La Tríada espiritual, el Ego.  
La triple Personalidad.  
Los tres mundos de la evolución humana.  
Las tres personas de la Deidad.
2. Los cuatro Señores Lipikas.  
Los cuatro Maharajaes.  
El cuádruple hombre inferior, el cuaternario.
3. Los cinco planos de la evolución humana.  
Los cinco sentidos.  
El quintuple sector del Mahachohan.  
Los cinco reinos de la naturaleza:

- a. El reino mineral.
- b. El reino vegetal.
- e. El reino animal.
- d. El reino humano.
- e. El reino espiritual o superhumano.

El quinto principio de manas.

- 4. Los siete rayos o jerarquías.
- Los siete colores.
- Los siete planos de manifestación.
- Los siete Kumaras.
- Los siete principios del hombre.
- Los siete centros.
- Los siete planetas sagrados.
- Las siete cadenas.
- Los siete globos.
- Las siete rondas.
- Las siete razas raíces y subrazas.
- Las siete iniciaciones.

Lo que trato de hacer resaltar, en la clasificación que antecede, es que para el adepto, la correspondencia de todos ellos es perfectamente conocida y existe en términos de conciencia, de forma y de inteligencia. Las conoce (si lo puedo expresar así) en términos de color, cuando trata con la forma; en términos de sonido, cuando trata con el aspecto vida; en términos de vitalidad, cuando trata con la inteligencia o aspecto actividad. La declaración que antecede compensará mucho a quienes reflexionen sobre ello con empeño, pues contiene la afirmación de un hecho oculto. De acuerdo a las tres líneas de acercamiento, tratadas en nuestra carta anterior, así será el empleo de los términos, según fueron descritos anteriormente.

*El calor en el micro y en el macrocosmos.*

Este asunto presenta mucha dificultad debido al proceso constante de mutación. El color está sujeto en el microcosmos a los factores siguientes:

- 1. El rayo del Ego.
- 2. El rayo de la Personalidad.
- 3. El grado de evolución.

Aquí puedo hacer una indicación. En un grado inferior de evolución los colores se basan principalmente en el aspecto actividad. Luego viene su actuación en el aspecto amor o sabiduría, lo cual produce tres efectos:

- a - Eliminación de los colores que tienen las envolturas inferiores, residuos de un sistema anterior. Implica la eliminación de matices como el marrón y el gris.
- b. Transmutación de ciertos colores en aquellos de tono superior.

c. Transparencia, radiación o brillo subyacente, resultado de una mayor pureza de los cuerpos y de las dimensiones de la siempre creciente llama interna.

4. El factor rayo o rayos manifestados, saliendo o entrando en manifestación. Estos rayos afectan a los Egos en encarnación, cambian en parte la vibración o producen un consiguiente cambio de color o cualidad. Si un individuo se halla, por ejemplo, en el Rayo de la Ciencia y viene bajo la influencia del Rayo entrante de Armonía, el efecto sobre su línea de pensamiento y en consecuencia sobre el color que manifiesta, será muy notable. Todos estos factores causan la mezcla y fusión que es inextricable y prácticamente confusa para el individuo, desde el punto de vista de los tres mundos.

Comprendo que piensen que estas mismas indicaciones evidentemente conducen a una mayor confusión, pero en la constante dedicación al tema, en la frecuente reflexión y meditación sobre los colores, y en el esfuerzo por descubrir su significado esotérico y su aplicación microcósmica, aparecerá gradualmente el hilo que sacará al estudiante de su confusión y lo llevará hasta la clara luz del perfecto conocimiento. Tengan, por lo tanto, valor, un amplio y flexible punto de vista, la capacidad de reservar opiniones hasta que nuevos hechos se comprueben, y también absténganse de hacer afirmaciones dogmáticas. Lo antedicho será la mejor guía durante los primeros días de búsqueda. Muchas personas, por la meditación y su receptividad a las enseñanzas superiores, hallaron el camino que las llevó del Aula de Aprendizaje al Aula de Sabiduría. Únicamente en el Aula de la Sabiduría se puede conocer realmente la interpretación esotérica de los colores. Se llega a ella por la meditación, que prepara al estudiante para esa iniciación que le abrirá la puerta. En consecuencia, persistan en la meditación sin flaquear en su propósito.

4 de setiembre de 1920.

Vamos a tratar ahora algo que tiene una verdadera aplicación espiritual en sentido práctico. Gran parte de lo que he dicho les ha proporcionado terna para pensar e investigar. Tiende a desarrollar la mente superior y por el estímulo de la imaginación desarrolla en parte la intuición. Mucho de ello es de carácter profético, o ha presentado un ideal que algún día podrá realizarse. Únicamente señalando la meta y haciendo resaltar ese punto, se induce al hombre a hacer el esfuerzo necesario y alcanzar en cierta medida la posición deseada. Pero hoy trataremos la vida práctica y la imposición de cierta vibración rítmica sobre la personalidad.

Esto lo haremos al estudiar en el tercer punto los efectos que produce el color sobre:

- a - Los cuerpos del estudiante.
- b. Los grupos a los cuales está afiliado.
- c. Su medio ambiente.

El punto que trato especialmente de hacer resaltar es el color del aspecto vida y no el del aspecto forma. Como dije anteriormente, el color no es más que la forma que asume una fuerza de cualquier tipo, cuando ésta se mueve a cierto ritmo y su acción y movimiento están o no obstruidos por lo material a través de lo cual actúa. En esta frase reside la clave para solucionar el problema respecto a la diferencia de colores en los planos superior e

inferior. La resistencia que ofrece la materia al descenso de la fuerza o vida, y su densidad o tenuidad relativa, explican la diferencia de color. Una de las diferencias tiene necesariamente una base cósmica y, en consecuencia, difícilmente el hombre tridimensional la capte en esta cuarta ronda. Pero la razón fundamental de la diferencia puede ser suficientemente captada como para que el estudiante comprenda la absoluta necesidad de refinar constantemente sus vehículos a fin de que esa fuerza pueda irradiar a través de ellos con mayor facilidad. Por lo tanto, es cuestión de vivir prácticamente en los tres planos inferiores, sometiendo a los tres cuerpos a reglas precisas de refinamiento.

Las fuerzas, en términos de desenvolvimiento espiritual y no tanto de forma, se manifiestan en las virtudes, como lo denominan ustedes, por medio del magnetismo, de la vitalidad y de la inteligencia. Para expresarlo brevemente diré, que a medida que el estudiante construye un cuerpo físico puro y un etérico refinado, que desarrolla las virtudes emocionales y coordina y expande su cuerpo mental, altera constantemente al grado de vibración y cambia su ritmo, cambios que ante los ojos del clarividente aparecen como mutaciones de color. Como ya he enseñado, los colores vistos en el aura de un salvaje y en el de un hombre común evolucionado, son extraordinariamente distintos. ¿Por qué? Porque uno se mueve o vibra a un grado lento, el otro con mayor rapidez. Uno tiene un ritmo lento, pausado y pesado, el otro un ritmo pulsante, moviéndose a enorme velocidad, permitiendo en consecuencia a la materia que compone esos cuerpos actuar con mayor rapidez.

Por lo tanto, quisiera señalar que a medida que la raza progresa como unidad colectiva, Quienes la observan desde un plano superior, se dan cuenta del constante mejoramiento de los colores y de la mayor pureza y transparencia de los matices en el aura de la raza, aura compuesta por las auras combinadas de los entes de la raza. Por ejemplo, el aura de la raza raíz atiente y la de la raza aria son muy diversas y radicalmente distintas. Por consiguiente he demostrado el primer punto, o sea que, a medida que los entes evolucionan, los colores cambian, produciéndose por la transmutación de lo que ustedes denominan vicios, en virtudes. Un vicio es el predominio de una cualidad involutiva de la misma fuerza que en un periodo posterior se manifestará como virtud.

El segundo punto que quiero demostrar es que estas influencias (las cuales se manifiestan como colores cuando están en contacto con la materia) se mueven en sus propios ciclos ordenados. A dichos ciclos se los describe como la entrada o salida de un rayo. En esa cuarta ronda están en actividad, comúnmente, cuatro rayos, en cualquier momento dado. Con esto trato de inculcarles que aunque todos los rayos se manifiestan en el sistema solar, en ciertas etapas de manifestación predomina simultáneamente un número mayor o menor. Estos rayos, fuerzas, influencias o coordinación de cualidades, al expresarse en términos de luz coloran la materia sobre la que hacen impacto, dándole ciertos matices conocidos, los cuales dan el tono a la vida de la Personalidad o del Ego. Ustedes los conocen como cualidades del carácter y el clarividente los ve como color.

En consecuencia, se verá que los grupos de unidades que convergen, debido a la similitud de vibración, poseen aproximadamente el mismo matiz básico, aunque con numerosas diferencias menores de color y tono. Como ya dije, se puede calibrar y juzgar el color de grandes masas de personas. Así los miembros de la Jerarquía, en Cuyas manos se halla el desarrollo evolutivo en los tres mundos, pueden juzgar la etapa alcanzada y el propósito realizado.

Los distintos rayos entrantes traen unidades matizadas por esos rayos. Otros desaparecen llevando consigo unidades de un matiz básico diferente. Durante el período de transición, la mezcla de colores asume enorme complejidad, siendo de ayuda y beneficio mutuos. Cada rayo da algo a los otros rayos que se hallan al mismo tiempo en encarnación, afectándose ligeramente la vibración rítmica. Este efecto puede ser imperceptible, desde el punto de vista del presente y del tiempo en los tres mundos, pero en virtud de la frecuente reunión e intercambio de fuerzas y colores y de su constante acción e interacción, se producirá un constante nivelamiento general y una similitud de vibración. Por lo tanto, verán que se obtiene la síntesis al finalizar un mahamanvantara mayor. Los tres rayos absorben a los siete y oportunamente se fusionan en el rayo sintético.

En el microcosmos los tres rayos, de la Mónada, el Ego y la Personalidad, predominarán, absorberán a los siete y, con el tiempo, también se alcanzará la fusión en el rayo sintético de la Mónada. La analogía será perfecta.

Estas fuerzas, virtudes o influencias (repito términos sinónimos, debido a la necesidad de que piensen con claridad) son recibidas gradualmente por los cuerpos de la personalidad, cada vez con mayor facilidad y plena expresión. A medida que los cuerpos se refinan proporcionando mejores medios para las fuerzas entrantes, la cualidad particular de alguna fuerza -o lo contrario, la fuerza de alguna cualidad particular-, se expresa cada vez con mayor perfección. Aquí entra el trabajo de quien estudia la meditación. Primitivamente en la evolución, estas fuerzas actuaban en los cuerpos del hombre y a través de ellos, con poca comprensión de su parte y menos capacidad para aprovecharlas. Pero a medida que transcurre el tiempo, comprende cada vez más el valor de todo lo que acontece y trata de beneficiarse del conjunto de las cualidades de su vida. Aquí reside la oportunidad. Por la comprensión inteligente de la cualidad, por el esfuerzo para adquirir virtudes y por la construcción de atributos deíficos, viene la respuesta a esas fuerzas, facilitando su acción. Quien estudia meditación, reflexiona sobre estas fuerzas o cualidades, trata de expresar su esencia y de comprender su significado espiritual, cavila sobre su propia falta de respuesta, se da cuenta de las deficiencias de su vehículo, como medio para tales fuerzas, estudia su grado de vibración rítmica y trata con empeño de aprovechar todas las oportunidades para satisfacer la necesidad. Se concentra en la virtud y (si está en condiciones de darse cuenta del rayo entrante o predominante en ese momento) aprovecha la hora de la oportunidad y colabora con la fuerza existente. Todo esto lo hace mediante fórmulas ordenadas de la verdadera meditación ocultista.

A medida que transcurre el tiempo -nuevamente profetizo- se dará a los estudiantes de ocultismo ciertos datos sobre los rayos predominantes, lo cual permitirá aprovechar la oportunidad que cada rayo ofrece.

*El efecto sobre el medio ambiente.*

Respecto a nuestro tercer punto, el estudiante atento se dará cuenta inmediatamente de que el efecto que produce lo antedicho sobre el medio ambiente será notable, especialmente a medida que un mayor número de miembros de la raza humana llega a estar bajo el control consciente de su Yo superior y de acuerdo con la ley. Entonces será posible realizar ciertas cosas:

a. Contacto directo con la evolución dévica o angélica, imposible ahora debido a la inestabilidad de la vibración.

b. Vendrán almas muy desarrolladas que ahora están impedidas por la baja vibración y la consiguiente densidad de color de la mayor parte de la raza humana. Existen en el mundo celestial y en el nivel causal algunas grandes y para ustedes incomprensibles entidades de la cuarta Jerarquía Creadora, que esperan la oportunidad de manifestarse, así como algunos de ustedes esperaron la llegada de cierto período, en la raza atlante, antes de encarnar en este planeta, Cuando el grado de vibración de un mayor porcentaje de la raza adquiera cierta medida y cuando el aspecto color de las auras coordinadas de los grupos posea cierta tonalidad, esas entidades volverán a la tierra y traerán mucho de valor, más allá de la comprensión de ustedes.

c. Otro punto interesante, sobre el cual no podemos detenernos, es que se observará objetivamente el efecto rítmico -incluso en los dos reinos inferiores al humano. No fue un alarde inútil del Profeta de Israel cuando dijo: "El leopardo se acostará con el cordero" y "el desierto florecerá como una rosa." Esto vendrá por el predominio de ciertas vibraciones y la entrada de algunos colores velando determinadas influencias o virtudes.

7 de setiembre de 1920.

Hoy trataremos el tema de la aplicación del color. Si los colores sólo son el velo tendido sobre una influencia, y si valiéndose de la intuición pueden descubrir en ustedes los colores que ocultan una virtud, tienen en sus manos la clave. Habrán observado que en estas cartas sobresalen dos hechos:

Que el tema tratado es tan vasto, que únicamente he intentado dar sus delineamientos.

Que cada frase escrita en estas cartas tiene por objeto impartir con exactitud un pensamiento completo y contiene mucho material para reflexionar. ¿Por qué no he tratado los tópicos más detalladamente, ni he entrado en extensas explicaciones ni ampliado las frases en párrafos? Por la única razón de que si el estudiante ha hecho el trabajo preliminar en la meditación, durante los años anteriores, el material de estas cartas lo conducirá a desarrollar el pensamiento abstracto y ensanchar el canal que comunica con la intuición. Sólo trato de hacer sugerencias. Mi objeto es sólo indicar. La utilidad de la enseñanza impartida depende de la intuición del estudiante. Por lo tanto, al decirles que el color produce ciertos efectos al ser aplicado, debo advertirles también que será necesario interpretar lo antedicho en términos de vida, forma y mente.

#### *La aplicación del color.*

- a. En la meditación.
- b. En la curación.
- c. En el trabajo constructivo.

El color puede ser utilizado de muchas maneras y las mencionadas no abarcan el tema. Sólo indican tres maneras que tienen un valor inmediato y práctico para el estudiante. Puede ser empleado para ponerse en contacto con otras evoluciones, subhumanas o superhumanas: en trabajos definidos de construcción o de desintegración; puede emplearse conjuntamente con otros métodos tales como la música o el movimiento, en conexión con

los mántram establecidos, a fin de producir determinados resultados, pero de estos métodos no tenemos por qué ocuparnos en esta serie de cartas. El progreso del individuo y su acrecentada capacidad de servir se producen por la práctica inteligente de la meditación ocultista. Vamos pues a considerar nuestro primer punto.

### *Empleo del color en la meditación.*

Todos los colores emanan de una fuente o de un color primario -en este sistema solar el rayo índigo cósmico vela el de amor o sabiduría cósmico- que luego se separa en tres colores principales, después en cuatro menores, formando los siete colores del espectro. Verán el mismo efecto en la vida del individuo, pues siempre el macrocosmos afecta al microcosmos. El color primario del individuo será su rayo monádico, manifestándose a continuación los tres colores de la Tríada y los cuatro colores del Cuaternario. En el sendero de retorno estos siete colores se transforman en tres y nuevamente en uno.

El sendero de manifestación, de diferenciación, es el sendero de adquisición. Es lo homogéneo convirtiéndose en los muchos o heterogéneo. Es la disgregación de un color básico en sus numerosas partes componentes. Este es el aspecto forma, la expresión de aquello que vela a la vida. En el aspecto vida, es el desarrollo de una cualidad básica en sus muchas virtudes inherentes; es la posibilidad latente en la divinidad, manifestándose en los muchos atributos de lo divino; es la Vida Una manifestando sus múltiples Cualidades por medio de la diversidad de formas. Es el Yo con todas las capacidades inherentes del Omni-Yo, utilizando formas para la demostración de Sus perfecciones omnincluyentes. En el aspecto inteligencia es el método mediante el cual la vida utiliza la forma y la desarrolla por medio de comprensión, análisis e intelecto. Es la relación entre la vida y la forma, el Yo y el no-yo, espíritu y materia, manifestándose como modos de expresión, mediante los que la divinidad inmanente impone sus características sobre el material provisto para su uso. El Dios interno expresa todas Sus virtudes latentes por medio de formas, empleando la actividad o inteligencia. La vida muestra color y la forma perfecciona esos colores, a medida que el aspecto inteligencia (el eslabón energetizante) evoluciona más y se desarrolla la comprensión.

En el sendero de retorno, la regla es renunciación, en contraposición al método primitivo. La vida inmanente renuncia a las formas, hasta entonces consideradas (necesariamente) esenciales. Ahora, mediante el empleo de la inteligencia que ha vinculado estos dos pares de opuestos, espíritu y materia, conciencia y forma, las formas construidas de materia con la ayuda de la inteligencia son repudiadas una tras otra, y por la ayuda de esa misma inteligencia o facultad razonadora son trasmutadas en sabiduría. Las formas desaparecen, pero la vida permanece. Los colores son gradualmente reabsorbidos, pero las virtudes divinas persisten, las cuales son ahora estables y eternamente útiles debido a la experiencia. Estos atributos divinos no son potenciales, sino poderes desarrollados para ser utilizados. La facultad inherente se ha convertido en característica activa, llevada a la más alta potencia. Los velos son descartados uno a uno; las envolturas son abandonadas y reemplazadas; se prescinde de los vehículos, y las formas ya no son necesarias, pero la vida permanece siempre y retorna a su rayo paterno. Se disuelve nuevamente en su primario, conjuntamente con la actividad y la expresión, la experiencia y la capacidad de manifestarse, más todo lo que constituye la diferencia entre el ignorante salvaje y el Logos solar. Esto ha sido consumado, mediante la utilización, por parte de la vida, de muchas formas, siendo la inteligencia el medio por el cual esa vida empleó las formas a fin de aprender. Después de haberse manifestado como un aspecto de este rayo primario y de

haberlo diferenciado en sus muchas partes componentes, a través de muchas encarnaciones, y después de verse recubierto de los siete colores que componen ese rayo, el jiva reencarnante emprende el sendero de retorno y de siete se convierte en tres y de tres en uno.

Cuando el hombre hace esto conscientemente, cuando voluntariamente y con plena comprensión de lo que debe hacer se esfuerza en liberar a la vida inmanente de los velos que la ocultan y de las envolturas que la aprisionan, descubre que el método por el cual lo consigue, es el de la vida subjetiva de meditación ocultista y la vida objetiva de servicio. En el servicio está la renunciación y, según la ley oculta, en el servicio halla su liberación lo subjetivo, liberándose así de la manifestación objetiva. Reflexionen sobre esto porque bajo el velo de las palabras se oculta mucho de valor.

El estudiante de ocultismo, desde el punto de vista del color, debe efectuar dos cosas en la meditación:

1. Descubrir sus tres colores principales, según se manifiestan en la Personalidad, en el Ego y en la Mónada.

2. Resolver el cuaternario inferior en los tres, para lo cual la primera etapa consiste en retirarse conscientemente en el Ego y así atrofiar al yo inferior. El estudiante empieza eliminando los colores indeseables, anulando toda vibración inferior o grosera, llegando con el tiempo a refinar sus vehículos de tal modo, que los tres colores principales -de los cuales él es la expresión- resplandecen con perfecta claridad. Esto lo conduce a la tercera iniciación. Después trata de resolver los tres en el uno, hasta que transfiere su conciencia de los vehículos inferiores a la envoltura monádica.

No es mi intención, como erróneamente suponen, informarlos acerca de los efectos de los colores que actúan en los cuerpos durante la meditación. Sólo trato de darles alguna idea del color, como un vela que eventualmente ha de ser apartado. Bajo el título "Empleo futuro del color", quizás me ocupe de lo que a ustedes les interesa, pero la comprensión de los fundamentos es mucha mejor que darles fórmulas para experimentar.

10 de setiembre de 1920

Hoy sólo tocaré el segunda punto, la aplicación del color para propósitos curativos. La razón de esta brevedad reside en que, para tratar el tema como es debido y en consecuencia sin peligro, debería ser dilucidado extensamente. A este respecto podría aplicarse el antiguo adagio de que "el poco conocimiento es algo peligroso". A no ser que el tema de la curación por el color se encare correctamente, con conocimiento técnico y la necesaria extensión, los resultados obtenidos podrían ser más desastrosos que benéficos. Más adelante el tema será dilucidado plenamente, si el futuro trae lo que se espera; mientras tanto puedo, como información, delinear ciertas características de este trabajo: señalar algunas condiciones incidentales para el éxito y pronosticar la dirección que probablemente seguirá el tema.

*Aplicación del color para curaciones.*

Encararé ahora el tema desde el punto de vista de la meditación. Por lo tanto es esencial que lo consideremos desde ese ángulo. En la meditación el trabajo de curación se

hace totalmente desde el punto de vista mental. Cualquier fuerza proporcionada vendrá desde el cuerpo mental del paciente y de allí irá al físico, vía el emocional.

Esto significa que el individuo o grupo que emprende este trabajo tiene que averiguar ciertos hechos, los cuales enumeraré brevemente a fin de clarificar la mente de lector:

1. El trabajo ha de ser en gran parte subjetivo, contemplando las causas y no los efectos. El principal objetivo del grupo de curación será descubrir la causa originante del malestar; una vez localizado el mal, en el cuerpo emocional o el mental, los miembros del grupo se ocuparán del efecto manifestado en el cuerpo físico o en el etérico. Si la dolencia es totalmente física, como en casos de accidentes de cualquier tipo, o de alguna afección de carácter puramente hereditario o dolencia congénita, se aplicarán primeramente los métodos científicos comunes más avanzados del plano físico; en este caso el trabajo de los curadores consistirá en ayudar a esos métodos, concentrándose en los cuerpos sutiles. Esto es aplicable durante el período de transición en que está entrando ahora la raza. En el futuro, cuando el conocimiento de la curación esotérica esté más difundido y se conozcan mejor las leyes que rigen los cuerpos sutiles, la ciencia del plano físico será reemplazada por la ciencia preventiva de los planos más sutiles, ciencia que tenderá a proporcionar correctas condiciones y a construir cuerpos que se protejan a sí mismos, inmunes a todo ataque. Se descubrirá que la comprensión de la ley de vibración y el efecto de una vibración sobre otra, encierran la clave para establecer mejores condiciones de vida y tener cuerpos más sanos en todos los planos.

Pero como están ahora las cosas, en todas partes existen enfermedades, corrupción de diversos tipos y dolencias en todos los cuerpos; cuando se reconozcan estas condiciones se han de buscar con empeño medios para ayudar. Esto nos lleva al siguiente punto:

2. El grupo que practica curaciones debe averiguar datos completos acerca del paciente, basándose en las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuáles son las líneas básicas de sus pensamientos? ¿Qué formas mentales lo rodean principalmente?
- b. ¿Cuál es el matiz predominante de su cuerpo emocional? ¿Cuál es su grado de vibración? ¿Está el paciente sujeto a perturbaciones repentinas que ponen en desorden todo el cuerpo emocional?
- c. ¿Cuáles son sus temas comunes de conversación? ¿En qué se interesa principalmente? ¿Qué literatura estudia? ¿Cuáles son sus actividades favoritas?
- d. ¿Cuál es la condición de los centros de su cuerpo? ¿Qué centros están despiertos? ¿Hay algún centro que gira en orden cuatridimensional? ¿Cuál es el centro principal en cada caso particular?
- e. ¿En qué condición se encuentra el cuerpo etérico? ¿Manifiesta síntomas de desvitalización o congestión? ¿Le falta vitalidad al paciente? ¿Cuál es el valor de su actividad magnética sobre otras personas?

Después de estudiar al paciente bajo esos puntos, y no antes, el grupo que intenta curarlo deberá estudiar el vehículo físico detalladamente. Luego -teniendo una idea de las condiciones internas subyacentes de la dolencia- estudiarán lo siguiente:

- f. La condición del sistema nervioso, prestando particular atención a la columna vertebral y al estado en que se encuentra el fuego interno.
- g. El estado de los diversos órganos del cuerpo, especialmente el órgano u órganos, causantes de la dolencia.
- h. Su estructura, estudiando los huesos y la carne y la condición del fluido vital, la sangre.

### *La visión superior y la salud.*

Lo antedicho, como necesariamente habrán observado, demanda conocimiento científico directo o la facultad de visión interna, que ve la dolencia donde quiera esté, capaz de examinar clarivamente toda la estructura y los órganos, a fin de localizar instantáneamente toda dolencia. Esta capacidad presupone el desenvolvimiento de esos poderes internos que otorga el conocimiento de los tres mundos y corrige los desastrosos errores que con tanta frecuencia se incurre en la práctica moderna de la medicina, como ustedes denominan al arte de la curación. En el futuro, no existirá el gran peligro de cometer errores en las curaciones; pero he de indicar que aunque se evitarán tales errores, en el caso del cuerpo físico, pasará mucho tiempo antes de comprender plenamente el cuerpo emocional, en el mismo grado que la ciencia moderna comprende el físico. La curación del cuerpo físico y su estudio y comprensión pueden realizarlos quien posea la visión interna. Gracias a su capacidad de ver en las esferas emocionales puede colaborar con el médico moderno iluminado, y así salvaguardarlo de los errores, permitiéndole juzgar con exactitud la extensión de la dolencia, su ubicación, el tratamiento y el progreso de la curación.

Las dolencias emocionales que se manifiestan en el cuerpo físico, como ocurre hoy en la mayoría de los males físicos, comúnmente pueden ser localizadas y eliminadas mediante un tratamiento apropiado. Pero las dolencias emocionales, profundamente arraigadas en el cuerpo sutil, se han de tratar desde los niveles mentales, por lo tanto se requiere un síquico mental para tratarlas y eliminarlas. Todos estos métodos exigen lógicamente la activa colaboración consciente del mismo paciente.

En forma similar, las dolencias mentales deben ser tratadas directamente desde el nivel causal y necesitan, por consiguiente, la ayuda del Ego y la de alguien que posea visión y conciencia causales. Este último método y la mayor parte de estos tipos de dolencias pertenecen a un futuro lejano de la raza, por lo tanto no nos conciernen ahora. Sin embargo, ya se empieza a conocer y estudiar algo sobre la curación de las dolencias físicas que se asientan en el cuerpo emocional. Por el estudio de la psicología y por la comprensión de las enfermedades y trastornos nerviosos y su mutua vinculación, la ciencia médica conocerá el siguiente paso que deberá dar. El vínculo que existe entre el cuerpo emocional y el físico es el cuerpo etérico. El paso inmediato consiste en considerar al cuerpo etérico bajo dos aspectos: como transmisor de prana, la fuerza de vida, vitalidad o magnetismo, o como vehículo que vincula la naturaleza emocional con el físico denso. El físico, invariablemente, sigue los mandatos de dicha naturaleza, transmitidos por el etérico.

Al formar grupos de curación, en condiciones ideales, debe presidir una persona que posea conciencia causal, capaz de tratar cualquier dolencia en el cuerpo mental y de estudiar el alineamiento de todos los cuerpos con el Ego. El grupo incluirá también:

- a. Una o varias personas capaces de observar clarivamente el cuerpo sutil de las emociones.
- b. Un número de personas que conozca algo de los rudimentos de la ley de vibración, y mediante el poder del pensamiento pueda definitivamente aplicar ciertas ondas de color para efectuar determinadas curas y alcanzar, mediante la comprensión científica, los resultados deseados.
- c. Alguien del grupo deberá también pertenecer a la profesión médica, quien trabajará sobre el cuerpo físico dirigido por clarividentes conscientes. Estudiará la resistencia del cuerpo, aplicará ciertas corrientes, colores y vibraciones que tendrán efecto físico directo y, en colaboración de las demás unidades del grupo, obtendrá resultados que merecerán el calificativo de milagrosos.
- d. Habrá también en el grupo un número de personas que puedan practicar la meditación ocultista y, por el poder de su meditación, crear el conducto necesario para transmitir las fuerzas curativas del Yo superior y del Maestro.
- c. Además de lo antedicho, ha de haber en cada grupo una persona que pueda escribir con exactitud todo lo que sucede y así mantener un registro que llegará a ser la literatura de la nueva escuela de medicina.

Me he referido al grupo ideal. Esto aún no es factible, pero ya se ha hecho un comienzo, utilizando los conocimientos y poderes que se encuentran entre quienes tratan de servir a su raza y al Maestro.

Podrán ver por lo que antecede, que los colores se aplicarán de dos maneras:

1. En los planos sutiles, por el poder del pensamiento.
2. Por medio de luces de colores, aplicadas al cuerpo físico.

En el plano físico se aplicarán los colores exotéricos, pero en los sutiles los esotéricos. El trabajo, en consecuencia (hasta que lo esotérico se convierta en exotérico), estará en manos de los estudiantes ocultistas del mundo, trabajando en grupos organizados bajo experta supervisión.

Quizás se pregunten ¿hasta qué punto pueden empezar ya a trabajar estos grupos con el color? Lo que hay que hacer es dominar y desarrollar el conocimiento respecto al cuerpo etérico, para inculcar la necesidad de construir cuerpos puros y estudiar el efecto de los diversos colores sobre el cuerpo físico denso. Este punto hasta ahora ha sido poco estudiado. Se verá que ciertos colores afectan definitivamente ciertas enfermedades, curan ciertas dolencias nerviosas, desarraigan determinadas tendencias nerviosas, tienden a construir nuevos tejidos, o quemar lo deteriorado. Se ha de estudiar todo esto. Se pueden hacer experimentos sobre la vitalización y el magnetismo, que involucra actuar

directamente sobre el etérico, y esto también se halla oculto en la ley de la vibración y del color. Más adelante..., se podrá tratar con mayor detalle el trabajo de estos grupos de curación, cuando se reúnan para la meditación. Ahora agregaré que ciertos colores tienen un efecto definido, aunque sólo puedo brevemente enumerar tres:

1. El anaranjado estimula la actividad del cuerpo etérico, elimina la congestión y aumenta la afluencia de prana.
2. El rosa actúa sobre el sistema nervioso y tiende a vitalizar y a eliminar la depresión y los síntomas de debilitamiento, acrecentando la voluntad de vivir.
3. El verde produce un efecto curativo general, puede emplearse sin peligro en casos de inflamación y de fiebre, pero es casi imposible todavía proporcionar las condiciones correctas para la aplicación de ese color o para lograr un matiz adecuado. Es uno de los colores básicos que se empleará, eventualmente, en la curación del cuerpo físico denso, por ser el color de la nota de la Naturaleza.

¿Les parecerá esto fragmentario e inadecuado? En efecto, lo es mucho más de lo que pueden comprender. Pero no olviden lo que he dicho muchas veces: en la reflexión sobre estas breves indicaciones hallarán el camino que los llevará a la fuente de todo conocimiento.

11 de setiembre de 1920.

He llegado a la parte final de nuestras ideas sobre el empleo del color en la meditación. He tratado el tema en tal forma que si se siguen las indicaciones diseminadas en todo lo informado, constituirán las bases de ciertas conclusiones inevitables, que llegarán a ser, oportunamente, postulados sobre los cuales continuarán su trabajo las nuevas escuelas de medicina o la ciencia médica. Podríamos resumir los datos impartidos, diciendo, en las afirmaciones siguientes, que:

1. Los colores básicos de la Personalidad se han de transmutar en los de la Tríada o el triple Espíritu, lo cual se efectúa a través de la verdadera meditación ocultista.
2. Los colores que concernirán primordialmente al principiante son anaranjado, rosa y verde.
3. El rayo violeta contiene el secreto de este ciclo inmediato.
4. El siguiente punto a captar es el conocimiento de las leyes que rigen al cuerpo etérico.
5. Por el desarrollo de la intuición viene el conocimiento de los colores esotéricos que los exotéricos velan.
6. El color (en sentido ocultista) es forma y fuerza de la virtud de la vida interna.

He compendiado, con fines de esclarecimiento, los puntos prácticos que demandan atención inmediata. Teniendo todo esto como base, el estudiante puede estudiar y ver

oportunamente la completa transformación del tipo de trabajo hecho por las escuelas de medicina y las cátedras de sicología. Podría hacer aquí ciertas profecías para beneficio de los que vendrán después.

### *Profecías acerca dei futuro*

1. La fraseología de las escuelas de medicina se basará cada vez más sobre la vibración y se expresará en términos de sonido y color.

2. La enseñanza religiosa y la inculcación de la virtud serán impartidas también en términos de color. Con el tiempo, la gente se agrupará según el color de su rayo, lo cual será posible en la medida que la raza humana desarrolle la facultad de ver el aura. El número de clarividentes es ahora mayor de lo que se cree, debido a la relicencia del verdadero síquico.

3. La ciencia de los números, que en realidad es la ciencia del color y del sonido, cambiará también algo su fraseología, y los colores reemplazarán, con el tiempo, a los guarismos.

4. Las leyes que rigen la erección de grandes edificios y el manejo de grandes pesos, algún día serán comprendidas en términos de sonido. El ciclo se repite, y en días venideros presenciaremos la reaparición de la facultad que poseían los lemurianos y los primitivos atlantes, de levantar grandes masas sólidas -esta vez en una vuelta más alta de la espiral. Entonces se desarrollará la comprensión mental del método empleado. Los grandes pesos eran levantados por la capacidad que poseían los primitivos constructores de crear un vacío por medio del sonido, utilizándolo para realizar sus propósitos.

5. Será demostrada la destrucción que puede producirse por el manejo de ciertos colores y el empleo conjunto del sonido. De esta manera se puede obtener efectos terribles. El color puede destruir lo mismo que curar; el sonido puede desintegrar lo mismo que producir cohesión. Ambas ideas encierran el nuevo paso que ha de dar la ciencia en el futuro inmediato. Las leyes de la vibración serán estudiadas y comprendidas ampliamente y la aplicación de este conocimiento en el plano físico traerá muchos e interesantes desarrollos. En parte derivarán del estudio de la guerra y de su efecto sicológico o de otro tipo. El efecto del estampido de los grandes cañones, por ejemplo, fue mucho mayor que el impacto de los proyectiles en el plano físico. Estos efectos no se conocen todavía prácticamente, pues son en gran parte de carácter etérico y astral.

6. La música será extensamente empleada en la construcción. Dentro de cien años ello será la característica de cierto trabajo constructivo. Esto les parecerá imposible, pero significará simplemente la utilización del sonido en forma ordenada, para lograr determinados fines.

Se preguntarán, ¿qué objeto tiene todo esto en una serie de Cartas sobre meditación? Simplemente, que los métodos empleados al utilizar el color y el sonido para curación, promover el crecimiento espiritual y construir exotéricamente en el plano físico, tendrán como base las leyes que rigen al cuerpo mental y serán fórmulas de meditación. Cuando la raza desarrolle los poderes dinámicos y los atributos mentales (poderes que son el resultado

de la meditación correctamente practicada), sólo entonces se podrán aplicar las leyes de la vibración en forma objetiva. No crean que únicamente el devoto religioso o místico, y el individuo imbuido de lo que se llama enseñanza superior, son el exponente de los poderes alcanzados por la meditación. Todos los grandes capitalistas y los destacados dirigentes financieros de grandes empresas, son exponentes de poderes similares, constituyen personificaciones de estricta adherencia a una línea de pensamiento, y su evolución es equivalente a la de los místicos y ocultistas. Trato de remarcar enfáticamente lo siguiente: Ellos meditan en la línea del Mahachohan, el Señor de la Civilización y Cultura. La máxima atención concentrada sobre los asuntos inmediatos, hace que sean lo que son; en algunos aspectos logran mayores resultados que muchos estudiantes de meditación. Lo que deben hacer es transmutar el móvil de su trabajo, y al hacerlo realizarán mucho más que cualquier estudiante. Así se acercarán a un punto de síntesis, después de lo cual entrarán en el Sendero de Probación.

Por lo tanto, la Ley de la Vibración será gradualmente mejor comprendida y se observará que rige la acción en los tres sectores: del Manu, del Instructor del Mundo y del Mahachohan. La expresión y terminología familiar básicas serán el color y el sonido. El desorden emocional se considerará como sonido discordante; el letargo mental se expresará en términos de baja vibración y las enfermedades físicas serán clasificadas numéricamente. Toda tarea constructiva se expresará, con el tiempo, en guarismos, colores y sonidos.

Ya he dicho bastante sobre este tema, y a esta altura nada más tengo que comunicar. El tópico es complicado y difícil; pero sólo la paciente reflexión iluminará la oscuridad. Sólo cuando el rayo de la intuición disipe el velo de la oscuridad (el velo de la ignorancia, que oculta todo Conocimiento), serán irradiadas y conocidas las fórmulas que velan la vida subjetiva. Sólo cuando la luz de la razón sea apagada por el sol radiante de la sabiduría, se verán todas las cosas en sus justas proporciones, las formas asumirán sus exactos colores y se conocerá el número de su vibración.

## CARTA VIII

### ACERCAMIENTO A LOS MAESTROS POR MEDIO DE LA MEDITACIÓN

1. ¿Quiénes son los Maestros?
2. ¿Qué entraña el acceso a los Maestros
  - a. desde el punto de vista del estudiante y
  - b. desde el punto de vista del Maestro?
3. Métodos de acercamiento a los Maestros durante la meditación.
4. El efecto de este acceso en los tres planos.

12 de setiembre de 1920.

*Búsqueda de la meta.*

Hoy podré ocuparme, con mayor extensión, de los Maestros y cómo acercarse a Ellos a través de la meditación. Sé que este tema está muy cerca de su corazón y del corazón de aquellos que siguen ansiosamente la luz interna. Lo desarrollaré en tal forma que al final de esta carta los Maestros serán para ustedes más reales que nunca, porque habrán comprendido mejor lo que significa acercarse a Ellos; el método para hacerlo les resultará más simple; el efecto que producirá ese contacto se manifestará en la vida de tal

manera, que se procurará ansiosamente lograrlo en forma inmediata y práctica. Por consiguiente, como hemos hecho en otros casos, vamos a clasificar nuestro tema en subtítulos y divisiones:

1. ¿Quiénes son los Maestros?
2. ¿Qué entraña el acceso a los Maestros
  - a. desde el punto de vista del estudiante y
  - b. desde el punto de vista del Maestro?
3. Métodos de acercamiento a los Maestros durante la meditación.
4. El efecto de este acercamiento en los tres planos.

En todas partes del mundo se siente el anhelo que impulsa al hombre a buscar a alguien que personifique su ideal. Aun quienes no admiten la existencia de los Maestros buscan algún ideal y luego lo visualizan, encarnado en alguna forma, en el plano físico. Quizás se imaginan a sí mismos como exponentes de la acción ideal o vean a algún gran filántropo, eminentísimo científico, notable artista o músico, como encarnando su suprema concepción. El ser humano, simplemente por ser fragmentario e imperfecto, ha sentido siempre dentro de sí mismo el impulso de buscar a otro que sea más grande que él. Esto lo impele a volver al centro de su ser, obligándolo a tomar el camino de retorno al Omni-Yo. En el transcurso de las edades, siempre el Hijo Pródigo se levanta y vuelve al Padre, y siempre permanece latente en su memoria el recuerdo del Hogar del Padre y Su gloria. Pero la mente humana está constituida de manera que la búsqueda de la luz y el ideal, es lógicamente larga y difícil. "A veces la vemos a través de un cristal oscuro, pero luego cara a cara". Ahora vemos, fugazmente a través de las ventanas que ocasionalmente cruzamos al ascender la escala evolutiva, a Seres más grandes que nosotros, que nos tienden una mano de ayuda y nos incitan a luchar valientemente si queremos llegar a donde Ellos han llegado.

Presentimos la belleza y la gloria que nos circunda, y que aun no podemos gozar; pasa fugazmente nuestra visión y alcanzamos tal gloria en un momento sublime, para volver a perderla y hundirnos de nuevo en la lóbrega oscuridad que nos envuelve. Pero sabemos que fuera y más allá existe algo deseable; descubrimos que el misterio de esa maravilla externa sólo puede ser alcanzado retirándonos internamente, hasta hallar el centro de la conciencia que vibra a tono con esas maravillas tenuemente percibidas y con las radiantes Almas que se denominan a Sí mismas nuestros Hermanos Mayores. Únicamente pisoteando las envolturas externas que velan y ocultan el centro interno, alcanzamos esa meta y hallamos a esos Seres que buscamos. Sólo cuando hemos dominado todas las formas y las sometemos a la égida del Dios interno podemos hallar a Dios en todo, porque las envolturas en que nos movemos en el plano del ser, son las únicas que nos ocultan al Dios interno y nos separan de Aquellos en quienes este Dios trasciende todas las formas externas.

Un gran iniciado que expresó lo que digo aquí, añadió otras palabras de radiante verdad: "Entonces nos conoceremos tal como somos conocidos". El futuro encierra para cada uno y para todo aquel que lucha debidamente: sirve abnegadamente y medita por el método ocultista, la promesa de que conocerán a Quienes tienen pleno conocimiento de

aquel que lucha. En esto reside la esperanza del que estudia la meditación. A medida que lucha, fracasa, persevera y laboriosamente repite día tras día, la ardua tarea de concentración y control de la mente, en el aspecto interno están Quienes lo conocen y, con vehemente simpatía, observan el progreso que realiza.

Recuerden la primera parte de las observaciones hechas por ese Iniciado, donde indica el medio por el cual se disipa la oscuridad y se alcanza el conocimiento de los Grandes Seres. Hace hincapié en que sólo por el amor se recorre el sendero de luz y conocimiento. ¿Por qué hace hincapié en el amor? Porque la meta para todos es el amor y allí subyace la fusión. Para explicar científicamente, lo que con frecuencia es un sentimiento ambiguo, podemos expresarlo de la manera siguiente: Cuando se logra esa vibración, análoga a la del Rayo de Amor-Sabiduría (el rayo divino), se hace contacto con los Señores de Amor, se conoce a los Maestros de Compasión, y la posibilidad de penetrar en la conciencia de los Grandes Seres y de todos nuestros hermanos, cualquiera sea su rango, se convierte en una realidad de la manifestación.

Éste es el sendero que han de seguir todos y cada uno, y el método es la meditación. La meta es Amor y Sabiduría perfectos; los pasos a dar consisten en superar, en los tres planos, un subplano tras otro; el método es la meditación ocultista; la recompensa es la continua expansión de conciencia, que finalmente pone al hombre en perfecta relación con su propio Ego, con los otros Yoes, con el Maestro que le ha sido asignado y lo espera ansiosamente, con los condiscípulos e Iniciados avanzados, con los cuales puede entrar en contacto dentro del aura del Maestro, hasta que por último hace contacto con el Único Iniciador, es admitido en el Lugar Secreto y conoce el misterio que subyace en la conciencia misma.

14 de setiembre de 1920.

### 1. *¿Quiénes son los Maestros?*

Será de valor considerar el tema del acceso a los Maestros por medio de la meditación. Empezaré con algunas afirmaciones fundamentales concernientes a los Maestros y el lugar que ocupan en la evolución. Por lo tanto trataré el primer punto. De esta manera expondré, a quienes lean estas cartas, algunas ideas sobre Su Jerarquía, Su abarcante desenvolvimiento y Sus métodos de trabajo. Es innecesario decir que gran parte de lo que diré no contiene nada nuevo ni de importancia. Las cosas que más de cerca nos conciernen y con las cuales estamos más familiarizados, son las que más frecuentemente pasamos por alto y las más oscuras para nuestra facultad razonadora.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha pasado la quinta iniciación. Esto, en realidad, significa que Su conciencia ha alcanzado tal expansión, que ello incluye el quinto reino o reino espiritual. Se ha abierto camino a través de los cuatro reinos inferiores: el mineral, el vegetal, el animal y el humano, y, por medio de la meditación y el servicio, ha expandido Su Centro de conciencia hasta incluir el plano del espíritu.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha transferido la polarización desde los tres átomos de la vida de la personalidad -incluidos en el cuerpo causal- a los tres átomos de la Tríada espiritual. Conscientemente es espíritu-intuición-mente abstracta o atma-budimanas, no potencialmente sino en pleno poder efectivo, alcanzado por medio de la experiencia. Esto lo ha logrado, como dije anteriormente, por el proceso de la meditación.

Maestro de Sabiduría es aquel que no sólo ha encontrado el acorde del Ego sino también el pleno acorde de la Mónada, y puede, por lo tanto, pulsar a voluntad las variaciones de todas las notas, desde la más baja hasta las del plano monádico. Esto significa esotéricamente que ha desarrollado la facultad de crear y puede emitir la nota correspondiente a cada plano y construir en el mismo. Este poder de descubrir -primero las notas del acorde monádico y después utilizar estas notas en el trabajo constructivo- se realiza primeramente por medio de la meditación practicada según el método ocultista, equilibrado por el servicio prestado amorosamente.

Maestro de Sabiduría es aquel que puede aplicar la ley en los tres mundos y dominar todo lo que evoluciona en esos planos. Por el aprendizaje de las leyes de la mente, mediante la práctica de la meditación, el Maestro expande estas leyes hasta abarcar las leyes de la Mente Universal, tal como se expresan en la manifestación inferior. Las leyes de la mente se aprenden en la meditación y se aplican en la vida de servicio, consecuencia lógica del conocimiento verdadero.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha pasado del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría; ha cursado los cinco grados, ha trasmutado la mente inferior en mente pura y sin mácula y el deseo en intuición, anegando su conciencia con la luz del Espíritu puro. La disciplina de la meditación es el único camino por el cual esto puede realizarse.

Maestro de Sabiduría es aquel que, por el conocimiento adquirido mediante los cinco sentidos, ha aprendido que existe una síntesis y ha fusionado los cinco sentidos en los dos sintéticos, que marcan el punto de realización en el sistema solar. Por medio de la meditación se ajusta el sentido geométrico de proporción, se reconoce claramente el sentido de los valores y, mediante tal reajuste y reconocimiento, se disipa la ilusión y se conoce la realidad. La práctica de la meditación y la concentración interna que en ella se realiza despierta la conciencia respecto al valor de la fórmula y su verdadero empleo. Por ello se hace contacto con la realidad, y los tres mundos ya no pueden atraparnos.

Maestro de Sabiduría es aquel que conoce el significado de la conciencia, de la vida y del espíritu, y puede llegar directamente, por la línea de menor resistencia, al "seno de su Padre, en el Cielo". El acercamiento a la línea de menor resistencia, el camino directo, se descubre mediante la práctica de la meditación.

Maestro de Sabiduría es aquel que se ha transformado a Sí mismo, de quintuple en triple y de triple en dual. Se ha convertido en la estrella de cinco puntas, y cuando ha llegado ese momento la ve brillar sobre el Único Iniciador y la observa en todos Aquellos que han alcanzado Su misma posición. Ha santificado (en sentido esotérico) el Cuaternario, utilizándolo como piedra fundamental, sobre la cual erige el Templo de Salomón. Ha progresado más allá del templo mismo, llegando a considerarlo una limitación. Ha salido de sus muros limitadores y ha penetrado en la Triada. Lo ha hecho empleando siempre el método ocultista, es decir, conscientemente y con pleno conocimiento de cada paso dado. Aprendió el significado de cada forma limitadora, asumió el control y aplicó la ley en el plano correspondiente a la forma. Habiendo trascendido la forma, la desechó por otras superiores. Así progresa constantemente a través del sacrificio y de la muerte de la forma. Reconoce que ella siempre aprisiona, que hay que sacrificarla constantemente y debe morir para que la vida interna progrese rápidamente hacia adelante y arriba. El camino de la resurrección presupone la crucifixión y la muerte; luego conduce al Monte donde tendrá

lugar la Ascensión. Durante la meditación se puede apreciar y conocer el valor de la vida y las limitaciones de la forma, y mediante el conocimiento y el servicio la vida puede liberarse de todo lo que limita y traba.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha decidido permanecer en este planeta para ayudar a sus semejantes. . . Quienes alcanzan la quinta iniciación son Maestros de Sabiduría, pero no todos se quedan para trabajar como servidores de la raza. Algunos emprenden otros trabajos de igual o mayor importancia. Para el público en general esta expresión significa que algunos Maestros deciden permanecer y limitarse a Sí Mismos en beneficio de quienes tratan de avanzar en la escala de evolución. Por la meditación el Maestro alcanza Su meta y por la meditación (alga que a menudo no se comprende) o la manipulación de la materia mental y por su actuación sobre los cuerpos mentales de la raza, lleva a cabo el trabajo que ayuda al proceso evolutivo.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha recibido esa primera Iniciación que lo vincula con la gran Fraternidad de Sirio, y como ya he dicho, es un iniciado de Primer Grado en la Gran Logia. Ha alcanzado una expansión de conciencia que le ha permitido entrar en contacto con muchos sectores del sistema solar. Ahora tiene ante Sí una vasta región de expansiones que eventualmente lo llevarán más allá de la conciencia del sistema, hacia algo mucho más grande y amplio. Debe empezar a aprender los rudimentos de la meditación cósmica, que le permitirá entrar en esa Conciencia que está más allá de cuanto podemos concebir.

Maestro de Sabiduría es aquel que actúa conscientemente, como parte del Hombre celestial, a Cuyo cuerpo puede pertenecer. Comprende las leyes que rigen a los grupos y a las almas grupales. Él mismo rige conscientemente un alma grupal (un grupo que se halla en el sendero de retorno, compuesto por muchos hijos de los hombres) y conoce el lugar que le corresponde en el cuerpo del sistema. También conoce ese Centro en el Cuerpo del Hombre celestial, mediante el cual se mantiene la vibración armoniosa entre Él y Su grupo, y lo conduce a relacionarse con otros grupos en el mismo Cuerpo, de acuerdo a determinadas leyes. El estudiante que reflexiona se dará cuenta de cuán útil es la meditación, como preparación para esta actividad, pues es el único medio de trascender todo sentimiento de separatividad y comprender esotéricamente la unidad con nuestros semejantes.

Maestro de Sabiduría es aquel a quien se le han confiado, en virtud del trabajo realizado, ciertas Palabras de Poder. Por medio de estas palabras aplica la ley a otras evoluciones distintas de la humana y, a través de ellas, colabora con el aspecto actividad del Logos. Así fusiona Su conciencia con la del tercer Logos. Por medio de dichas Palabras ayuda en el trabajo constructor y en el esfuerzo manipulador cohesivo del segundo Logos; comprende la acción interna de la ley de gravedad (o de atracción y repulsión) que rige todas las funciones del segundo aspecto Logoico. Mediante estas Palabras colabora en el trabajo del primer Logos, y al recibir la sexta y séptima iniciaciones (lo cual no siempre logra), aprende el significado de la Voluntad, tal como es aplicada en el sistema Estas Palabras le son comunicadas oralmente y mediante la facultad de clarividencia, pero el Iniciado debe descubrirlas por Sí mismo una vez que alcanza la conciencia átmica... y la utiliza.

Al desarrollar esta conciencia por medio de la intuición, el Iniciado puede hacer contacto con la reserva de conocimientos inherente a la Mónada y así aprender las Palabras

de Poder. Esta capacidad sólo se adquiere después de la aplicación del Cetro de la Iniciación por el Señor del Mundo. Por : tanto, en las etapas superiores de la meditación ocultista, el maestro de Sabiduría amplía más aún Su conocimiento. Su conciencia no permanece estática, sino que cada día es más abarcante.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha obtenido el derecho, por similitud de vibración, de trabajar con los Guías de la Jerarquía de este planeta, conjuntamente con los de otros planetas conectados con nuestra cadena. Cuando ha recibido otras iniciaciones puede hacer contacto con los siete Logos planetarios y trabajar conjuntamente con ellos, y no sólo con los tres que controlan las cadenas afines, pudiendo abarcar el entero sistema, pues Su conciencia se ha expandido hasta incluir todo el sistema solar objetivo.

Podría enumerar otras definiciones y dilucidar el asunto más ampliamente, pero con lo dicho hoy, basta. El punto alcanzado por un Maestro es elevado sólo relativamente, pues se ha de recordar que cuando lo alcanza, comprueba que es realmente inferior, comparado con la perspectiva que se extiende ante Él. Cada expansión de conciencia y cada peldaño de la escala, no hace más que abrir ante el iniciado otra esfera que ha de abarcar y otro paso que ha de avanzar. Cada iniciación lograda sólo revela otras más elevadas a alcanzar, de manera que nunca se llega al punto en que el aspirante (sea un hombre común, iniciado, Maestro, Chohan o Buda) puede permanecer en condición estática, incapaz de mayor progreso. Hasta el Logos Mismo aspira llegar, y aún Aquel a Quien el Logos aspira, a su vez, aspira llegar a otro superior a Él.

Lo que ocurre en el sistema se repite en los planos cósmicos y lo que se aprende aquí debe aprenderse nuevamente, en más vasta escala, en el cosmos mismo. Esta idea encierra inspiración y desenvolvimiento, no cansancio ni desesperación. La recompensa que viene con cada paso adelante, el gozo que acompaña a toda nueva comprensión, compensa al luchador aspirante en forma adecuada... Mañana trataremos el aspecto más práctico del tema, el hombre que aspira a esta elevada vocación.

16 de setiembre de 1920.

## *2. Lo que entraña el acceso a los Maestros.*

Trataremos el segundo punto de esta octava carta, estudiándola en dos sentidos: brevemente, desde el punto de vista del Maestro, y con cierta extensión, desde el punto de vista del discípulo.

En estas cartas he dado un amplio delineamiento de la magna tarea que tiene ante sí el hombre que se propone llegar a la meta. Mucho de lo escrito no tiene interés para aquel que sólo ha alcanzado un desarrollo común, concierne principalmente a quien ha llegado a una etapa específica en la evolución y se halla en el sendero de probación. Gran parte de lo que podría decirse sobre ello ya ha sido tratado anteriormente. No abarcaré aquí el mismo terreno, sino que me referiré en especial a las relaciones internas que existen entre Maestro y discípulo.

Esta relación comprende cuatro grados; en cada uno el aspirante se acerca más a su Maestro, y abarca el periodo en que el individuo está en entrenamiento hasta el momento en que se convierte en un adepto, siendo tales períodos los siguientes:

- a. Aquél en que el aspirante se halla en probación.
- b. Aquél en que se convierte en discípulo aceptado.
- c. Aquél en que se lo considera como intimo del Maestro o, según se dice esotéricamente, el "Hijo del Maestro".
- d. Aquél en que recibe las tres iniciaciones finales, donde se reconoce como uno con el Maestro. Su condición es la de "Elegido del Maestro", condición análoga a la de Juan, el discípulo amado, a que se refiere La Biblia.

Estos estados están regidos por dos condiciones:

- a. Similitud de vibración,
- b. karma,

implicadas en la capacidad del individuo para desarrollar la conciencia grupal.

En los planos de la mente superior, en el segundo subplano, tenemos un reflejo de lo que se puede observar en los planos superiores de nuestro sistema solar. ¿Qué tenemos allí? Siete Hombres celestiales, integrado cada uno (desde el punto de vista de la forma) por almas grupales -formadas de unidades de conciencia humana y angélica. En el segundo subplano del plano mental se hallan los grupos que pertenecen a los Maestros, si puedo expresarlo así. Estos grupos están animados y vitalizados desde el subplano atómico, donde residen los Maestros \* (cuando Se manifiestan para ayudar a los hijos de los hombres), de la misma manera que los Hombres celestiales tienen Su fuente de origen y la causa de Su vida en el plano atómico del sistema solar, al que llamamos plano de Adi o primer plano. Estos grupos se forman alrededor de un Maestro, están incluidos en Su aura y son parte de Su conciencia, abarcando a personas cuyos rayos egoico y monádico son iguales a los del Maestro. Esto significa que conciernen a dos tipos de personas:

1. Los que se preparan para recibir la primera y segunda iniciaciones en el rayo del Ego.
2. Los que se preparan para recibir las dos iniciaciones siguientes en el rayo de la Mónada. He aquí la razón de la trasferencia de una persona de un rayo a otro. La trasferencia sólo es aparente, aunque signifique pasar al grupo de otro Maestro. Esto tiene lugar después de la segunda iniciación.

\* Desde 1920 han ocurrido grandes cambios. En la actualidad (1945) han sido trasladados al plano búdico (A.A.B.)

Los tres objetivos del probacionista.

Durante el período en que el aspirante se halla en probación se espera que desarrolle tres cosas:

1. La aptitud de hacer contacto con su grupo o, en otras palabras, ser sensible a la vibración del grupo, del cual un determinado Maestro es el punto focal. Al principio establece contacto a raros intervalos. Durante la primera parte de su período de probación, mientras está bajo observación, sólo es capaz de sentir y retener la vibración del grupo (que es la vibración del Maestro) durante un periodo muy breve. En un momento de elevación se vinculará con el Maestro y el grupo; todo su ser será inundado con esa elevada vibración que surgirá como una explosión del color del grupo. Luego se apaciguará, volverá a su estado anterior y perderá el contacto. Sus cuerpos no están suficientemente refinados y su vibración es demasiado inestable para retenerla durante mucho tiempo.

Pero a medida que transcurre el tiempo (períodos extensos o breves, de acuerdo al anhelo del estudiante) la frecuencia de los momentos de contacto aumenta, puede retener la vibración mayor tiempo y no vuelve a su estado normal tan fácilmente. Llega por fin el momento en que puede mantener el contacto regularmente estable. Entonces pasa a la segunda etapa.

2. La facultad de pensar en forma abstracta, o el poder de hacer contacto con la mente superior, vía el cuerpo causal. Debe aprender a hacer contacto con la mente inferior, simplemente como un instrumento para llegar a la superior, y así trascendería hasta polarizarse en el cuerpo causal. Después, por medio del cuerpo causal, se vinculará con los niveles abstractos. Hasta no realizar esto le resultará imposible establecer contacto con el Maestro, pues, como ya se ha dicho, el estudiante debe elevarse desde su mundo (el inferior) al mundo del Maestro (el superior).

Ahora bien, ambas cosas -el poder de llegar al Maestro y a Su grupo y el poder de polarizarse en el cuerpo causal y llegar a niveles abstractos- son definitivamente el resultado de la meditación, como ha sido aclarado en cartas anteriores. Por lo tanto, no es necesario recapitular la información dada, excepto indicar que por la meditación constante y la facultad de concentrarse en el inmediato deber (que después de todo sólo es el fruto de la meditación practicada en la vida diaria) vendrá la creciente facultad para retener firmemente la vibración más elevada. He de reiterar una y otra vez esta aparentemente sencilla verdad, que únicamente la similitud de vibración atraerá al aspirante al grupo superior a que pueda pertenecer, al Maestro que representa para él el Señor de su rayo, al Instructor del Mundo que le administrará los misterios, al Único Iniciador que efectuará la liberación final y al Centro del Hombre celestial en Cuyo cuerpo el aspirante halla su lugar. La actuación de la Ley de Atracción y Repulsión, en todos los planos, extrae la vida divina del reino mineral, del vegetal y del animal y también de la Deidad latente, limitada por el reino humano, afiliando al hombre con su grupo divino. La misma ley lo libera de las formas sutiles que análogamente lo atan y lo fusionan de nuevo con su fuente animadora, el Señor de Rayo en cuyo Cuerpo se halla su Mónada. En consecuencia, el trabajo del probacionista consiste en armonizar su vibración con la del Maestro, purificar sus tres cuerpos inferiores para que no entorpezcan dicho contacto, y controlar su mente inferior en tal forma que no obstaculice el descenso de luz desde el triple Espíritu. Así puede hacer contacto con esa Tríada y con el grupo en el subplano mental superior, al cual pertenece por derecho y karma. Todo esto se logra por la meditación, y no existe ningún otro medio para alcanzar dichos objetivos.

3. Equiparse emocional y mentalmente, comprender y comprobar que tiene algo que dar al grupo al cual está afiliado esotéricamente. Reflexionen sobre lo siguiente: a veces se hace demasiado hincapié en lo que el estudiante recibirá cuando sea un discípulo aceptado o probacionista. Diré con toda seriedad, el aspirante no dará los pasos deseados hasta que tenga algo para dar, algo que agregar para aumentar la belleza del grupo, algo que aportar a ese equipo disponible que el Maestro necesita para ayudar a la raza, y que acrecentará la riqueza del colorido grupal. Esto puede realizarse de dos maneras que interactúan mutuamente:

a. Equipando, por el estudio y la aplicación, el contenido de los cuerpos mental y emocional.

b. Utilizando ese equipo para servir a La raza en el plano físico, demostrando así a la Jerarquía observadora que el estudiante tiene algo que dar. También debe demostrar que su único deseo es ser benefactor y servidor, más bien que codiciar y adquirir para sí. Esta vida de adquisición con el propósito de dar, debe tener por incentivo los ideales alcanzados en la meditación y por inspiración la afluencia de los niveles mentales superiores y de los niveles búdicos, como resultado de la meditación ocultista.

Cuando se han obtenido estos tres resultados y la vibración superior alcanzada es más frecuente y estable, el probacionista da el siguiente paso y se convierte en discípulo aceptado.

#### *Discipulado aceptado.*

El segundo período, cuando el estudiante se convierte en discípulo aceptado, es quizás uno de los más difíciles en toda la sucesión de vidas de un hombre, lo cual se debe a diversas causas.

El discípulo constituye una parte del grupo del Maestro y se halla en todo momento en Su conciencia, siendo mantenido dentro de Su aura, lo cual implica conservar constantemente una elevada vibración. Quisiera que reflexionaran sobre el efecto que esto produce. Resulta algo difícil sostener continuamente esta vibración; frecuentemente implica la intensificación de todo cuanto subsiste en la naturaleza del hombre y puede conducir (especialmente al principio) a curiosas manifestaciones. No obstante, si el hombre es capaz de retener la fuerza resultante de la aplicación del Cetro de Iniciación, debe demostrar su aptitud para hacerlo en las primeras etapas, mantenerse estable y avanzar firmemente cuando esté sometido a la intensa vibración proveniente del Maestro.

Debe disciplinarse a sí mismo en tal forma, que nada penetre en su conciencia capaz de perjudicar al grupo al cual pertenece o antagonizar con la vibración del Maestro. A fin de darles una idea clara de lo que quiero significar diré, que al principio cuando forma parte del grupo, incluido en el aura del Maestro, es mantenido en la periferia de esa aura hasta que ha aprendido a expulsar de sí automáticamente, y a rechazar inmediatamente todo pensamiento y deseo indignos del yo y por lo tanto, perjudicial para el grupo. Hasta que no aprenda a hacerlo, será incapaz de lograr una relación más íntima, pero deberá permanecer donde pueda ser aislado automáticamente. Gradualmente se purificará cada vez más,

desarrollará la conciencia grupal y pensará en términos grupales de servicio; poco a poco su aura absorberá la coloración del aura del Maestro, hasta fusionarse y adquirir el derecho de ser atraído más cerca del "Corazón de su Maestra". Más adelante explicaré el significado técnico de esta frase, cuando me ocupe del trabajo que realiza el Maestro con el discípulo. Basta decir que a medida que transcurre el período de "discípulo aceptado" (y varía según los casos), va acercándose al corazón del grupo y encuentra su lugar y actividad funcional en ese cuerpo colectivo. El secreto es: hallar nuestro propio lugar, no tanto en la escala de la evolución (pues esto se sabe aproximadamente), sino en el servicio. Ello tiene más importancia de lo que se cree, pues abarca el período que finalmente señalará, en forma terminante, el sendero que deberá seguir el hombre después de la quinta iniciación.

#### *Afiliación con el Maestro.*

Llegamos ahora al momento en que el discípulo pasa a la muy apetecida posición de "hijo del Maestro". Entonces es conscientemente y en todo momento parte de la conciencia del Maestro. La interacción entre Él y el discípulo se perfecciona rápidamente, y el discípulo puede conscientemente y a voluntad vincularse con el Maestro y conocer Sus pensamientos, penetrar en Sus planes, deseos y voluntad. Esto lo ha adquirido en virtud de la similitud de vibración y porque el proceso de aislamiento (necesario al principio, debido a la vibración discordante) ha sido prácticamente superado; el discípulo se ha purificado al punto de que sus pensamientos y deseos ya no causan inquietud al Maestro ni tampoco vibración antagónica al grupo. Ha sido sometido a prueba, y no ha fracasado. Su vida de servicio en el mundo es más concentrada y perfecta, y desarrolla día tras día su poder de dar, acrecentando sus dotes. Todo ello concierne a su relación con algún Maestro o nos de ciencia esotérica. Un individuo puede recibir una iniciación. La iniciación es una cuestión técnica y puede expresarse en términos de ciencia esotérica. Un individuo puede recibir una iniciación y sin embargo no ser "hijo de un Maestro". El discipulado constituye una relación personal, regida por las condiciones de karma y afiliación, y no depende de la posición del individuo en la Logia. Mantengan esto claro en sus mentes. Se han dado casos en que el hombre, gracias a su dedicación y laboriosidad, ha adquirido los requisitos técnicos para la iniciación antes de afiliarse a un Maestro determinado.

Esta última relación de ser "hijo" de un Maestro, tiene una dulzura peculiar propia, y otorga ciertos privilegios. El discípulo puede entonces asumir alguna carga que pesa sobre el Maestro y aliviarlo de ciertas responsabilidades, liberándolo para que realice un trabajo más extenso. De allí que se haga tanto hincapié sobre el servicio, porque el hombre avanza en la medida que sirve, siendo la nota clave de la vibración del segundo nivel abstracto. Durante dicho período el Maestro conferenciará con Su "hijo", planeando el trabajo a realizar, de acuerdo a sus unificados puntos de vista. Así el Maestro desarrollará la discriminación y el juicio de su discípulo y aliviará Su propia carga en ciertas líneas, liberándose para otro trabajo más importante.

Poco puede decirse acerca del período final de lo que estamos considerando. Abarca el período en que el hombre domina las etapas finales del Sendero y entra en contacto, cada vez más íntimo, con su grupo y con la Jerarquía. No sólo vibra a tono con su grupo y su Maestro, sino que empieza a reunir a su propia gente y a formar su grupo propio. Al principio este grupo existirá nada más que en los niveles emocional, físico y mental inferior. Después de la quinta iniciación el discípulo incluirá dentro de su aura a estos grupos y a los que les son propios en los niveles egoicos. Esto en manera alguna impide que

continúe siendo uno con el Maestro y con el grupo, pero el método de interfusión es uno de los secretos de la iniciación.

Todo ello unido a lo que se ha dicho anteriormente, dará una idea de los derechos y poderes que se adquieren en los senderos de probación y de iniciación. Los métodos de desenvolvimiento son siempre los mismos: la meditación ocultista y el servicio; la vida interna de concentración y la externa de práctica; la aptitud interna de ponerse en contacto con lo superior y la aptitud externa de expresar esta facultad mediante una vida santa; la radiación interna del Espíritu, y la externa brillando ante los hombres.

17 de setiembre de 1920.

... El tema que hemos estudiado durante los últimos días, aunque no es tan técnico como los anteriores, lleva en sí una vibración que hará de esta octava carta una de las más interesantes de la serie. He tratado hechos respecto a los Maestros, Quiénes son Ellos y el lugar que ocupan en el esquema de las cosas; he dilucidado brevemente lo que entraña tener acceso a un Maestro, desde el punto de vista del discípulo. Se ha visto que el acercamiento es un proceso gradual y lleva al hombre desde un contacto externo ocasional con un Maestro y Su grupo, a una posición muy íntima y a una actitud que coloca al discípulo dentro del aura y cerca del corazón de su Instructor. Ahora vamos a considerar brevemente lo que este cambio gradual de posición ha significado para el Maestro y ha exigido de Él.

#### *Relación entre Maestro y discípulo.*

Como frecuentemente se ha dicho, la atención del Maestro es atraída hacia un individuo por el brillo de su luz interna. Cuando esta luz ha alcanzado cierta intensidad, cuando los cuerpos están compuestos de materia de cierta calidad, el aura ha tomado cierta tonalidad, la vibración ha alcanzado cierto grado y ritmo específicos y la vida del hombre comienza a emitir un sonido esotérico en los tres mundos (el cual ha de hacerse oír a través de una vida de servicio), determinado Maestro lo somete a prueba, aplicándole una vibración más elevada y estudiando cómo reacciona a ella. Cuando el Maestro elige un discípulo, lo hace regido por el karma pasado y su antigua vinculación con él, por el rayo en que ambos se encuentran y la necesidad del momento. El trabajo del Maestro (todo lo que pueda trabajar inteligentemente en forma exotérica) es variado e interesante y está basado en la comprensión científica de la naturaleza humana. ¿Qué debe hacer el Maestro con el discípulo? Bastará enumerar lo esencial para obtener una idea del alcance de su trabajo:

Acostumbrar al discípulo a elevar su grado vibración, hasta que pueda mantener continuamente una vibración elevada, luego ayudarlo a que esta vibración elevada se convierta en un ritmo estable en los cuerpos del discípulo.

Ayudar al discípulo a transferir la polarización, desde los tres átomos inferiores de la personalidad a los superiores de la riada espiritual.

Vigilar el trabajo realizado por el discípulo mientras erige el canal entre la mente superior y la inferior, a medida que construye y utiliza este canal (el antakarana). Oportunamente éste reemplaza al cuerpo causal como medio de comunicación entre lo superior y lo inferior. También el cuerpo causal desaparece con el tiempo, cuando el discípulo recibe la cuarta iniciación y puede crear libremente su propio cuerpo de manifestación.

Ayudar decididamente a vivificar los diversos centros y a despertarlos correctamente, y más tarde ayudar al discípulo a actuar conscientemente a través de esos centros y guiar el fuego circulante en correcta progresión geométrica, desde la base de la columna vertebral al centro coronario.

Supervisar el trabajo del discípulo en diferentes planos y registrar la amplitud del trabajo realizado y el alcance del efecto que produce la palabra pronunciada por el discípulo, Éste es (expresándolo esotéricamente) el efecto producido en los planos internos por la nota que emite su vida exotérica.

Expandir la conciencia del discípulo de varias maneras y desarrollar su capacidad para incluir y hacer contacto con otros grados de vibración, aparte de la humana, para comprender la conciencia de otras evoluciones y actuar fácilmente e otras esferas, además de la terrestre.

El objetivo inmediato del Maestro, al trabajar con el discípulo, es prepararlo para la primera iniciación. Esto tiene lugar cuando él ha desarrollado la capacidad de mantener cierto grado de vibración durante un período específico de duración; el tiempo de duración lo determina el periodo que permanecerá ante el Señor que imparte las dos primeras iniciaciones. Esto se efectúa elevando gradualmente la vibración durante pocos y determinados intervalos, después con más frecuencia, hasta que el discípulo puede vibrar con mayor facilidad y comodidad al mismo grado de vibración de su Maestro y mantenerla durante períodos cada vez más extensos. Cuando puede sostenerla durante este período (cuya longitud es lógicamente uno de los secretos de la primera iniciación), se lo somete a una vibración aún más elevada, la cual -si es capaz de mantenerla- le permitirá estar ante el Gran Señor el tiempo suficiente para la ceremonia de la iniciación. La aplicación del Cetro de la Iniciación, en tales condiciones, efectúa algo que estabiliza la vibración y facilita la tarea de vibrar a un ritmo más elevado en planos más sutiles.

Desarrolla la capacidad del discípulo para trabajar en forma grupal. Estudia sus acciones e interacciones en el propio grupo a que está afiliado. Trabaja con su cuerpo causal, su expansión y desenvolvimiento; le enseña a comprender la ley de su propio ser, trayendo la comprensión del macrocosmo.

Ahora bien, los distintos aspectos del trabajo del Maestro (que sólo son algunos de los pocos puntos a considerar) podrían ser tratados con mayor extensión y resultarían de gran interés para el lector. Cada uno de los párrafos que anteceden pueden ampliarse y resultar muy iluminadores, pero el punto principal que trato de hacer resaltar aquí se refiere a las primeras etapas de este trabajo, antes de que al discípulo se le permita llegar a posteriores etapas, de mayor intimidad con el Maestro. Durante este período el Maestro trabaja con el discípulo principalmente durante

- a. la noche, cuando el discípulo está fuera del cuerpo físico, y
- b. los períodos en que el discípulo medita.

De acuerdo al éxito obtenido en la meditación y a la capacidad del estudiante para aislarse de lo inferior y hacer contacto con lo superior, así será la oportunidad que ofrecerá al Maestro para efectuar el trabajo científico determinado que demanda Su atención. Los

estudiantes de la meditación se sorprenderían o quizás se decepcionarían si se dieran cuenta cuán pocas veces, durante la meditación, proporcionan las condiciones correctas que permiten al Instructor, que los observa, obtener ciertos resultados. La frecuencia con que la capacidad del estudiante permite hacer esto, indica su progreso y la posibilidad de adelantar otro paso. Al enseñar se ha de insistir sobre ello, porque lleva en sí un incentivo para una mayor dedicación y aplicación. Si el discípulo por su parte no proporciona las condiciones convenientes, las manos del Maestro están atadas y muy poco puede hacer. El propio esfuerzo es la clave del progreso, conjuntamente con la aplicación consciente y comprensiva en el trabajo designado. Cuando el esfuerzo es perseverante el Maestro tiene la oportunidad de realizar la parte que le Corresponde en la tarea.

A medida que el discípulo medita con precisión ocultista, alineando sus tres vehículos inferiores, y repetiré enfáticamente, sólo cuando se haya efectuado el alineamiento el Maestro podrá trabajar con los cuerpos del discípulo. Si de la publicación de estas cartas no se obtiene otra cosa que la intensificación del deseo de meditar con corrección, se habrá cumplido en gran parte el objetivo buscado. En tal esfuerzo se establecerán las condiciones precisas entre el discípulo y el Maestro y se logrará una correcta interrelación. La meditación, cuando se la practica correctamente, proporciona estas condiciones y prepara el campo para la tarea y el trabajo.

Vamos a considerar ahora, brevemente, los diversos períodos enumerados ayer, al estudiar las relaciones del discípulo con el Maestro.

En el período en que el aspirante está bajo probación y supervisión... se lo deja casi enteramente librado a sí mismo siendo consciente de la atención del Maestro únicamente a muy raros e irregulares intervalos. Su cerebro físico pocas veces es receptivo al contacto superior, y aunque el Ego se da cuenta de su situación en el sendero, el cerebro físico no está todavía en condiciones de saberlo. Sin embargo, sobre esto no se puede establecer una regla fija e inflexible. Cuando el aspirante ha establecido contacto con su Ego o con su Maestro en varias vidas anteriores, puede ser consciente de ello. Los individuos difieren tanto entre sí que no se puede formular una regla universal. Como bien saben, el Maestro modela una pequeña imagen del probacionista, la cual guarda en ciertos centros subterráneos de los Himalayas. La imagen está relacionada magnéticamente con el probacionista, mostrando todas las fluctuaciones de su naturaleza. Está compuesta de materia emocional y mental, vibrando de acuerdo con las vibraciones de esos cuerpos. Muestra sus matices predominantes y, estudiándola, el Maestro puede apreciar rápidamente el progreso realizado y juzgar cuándo podrá permitírsele al probacionista tener una relación más íntima. Observa la imagen en determinados períodos, raras veces al principio, pues el progreso efectuado en las primeras etapas no es muy rápido, pero con creciente frecuencia a medida que el estudiante de meditación capta más fácilmente y colabora más conscientemente. Cuando el Maestro observa las imágenes, las modela y, por medio de ellas, obtiene ciertos resultados Así como más tarde le es aplicado el Cetro de la Iniciación a los cuerpos y centros del iniciado, de la misma manera el Maestro, en determinadas épocas, aplica ciertos contactos a las imágenes y por su intermedio estimula los cuerpos del discípulo. Llega un momento en que el Maestro ve, por la observación de la imagen, que el aspirante es capaz de mantener el necesario grado de vibración, que ha efectuado las necesarias eliminaciones y ha alcanzado cierta intensidad de color. Entonces el Maestro puede arriesgarse (porque es un riesgo) y admitir al probacionista dentro de la periferia de Su propia aura. El probacionista se convierte entonces en un discípulo aceptado. Durante el período en que el individuo es discípulo aceptado, el trabajo que realiza el Maestro es muy

interesante. Le asigna clases especiales conducidas por discípulos más avanzados, supervisadas por el Maestro, y aunque puede asistir a clases generales más concurridas en el Ashrama (aula de enseñanza del Maestro), se lo somete a un entrenamiento más intenso... En las primeras etapas el Maestro trabaja de cuatro maneras:

a. A intervalos, y cuando el progreso del discípulo lo justifica, "atrae a éste a Su Corazón". Ésta es una descripción esotérica de una experiencia muy interesante a la cual será sometido el discípulo. Al finalizar una clase en el Ashrama o durante alguna meditación, especialmente exitosa, donde haya alcanzado determinado grado de vibración, el Maestro lo atraerá íntimamente hacia Sí, desde la periferia de Su aura al centro de Su conciencia. Con ello le proporciona una enorme y temporaria expansión de conciencia que le permitirá vibrar a un ritmo poco común. De allí la necesidad de meditar. La recompensa que tal experiencia representa sobrepasa con creces los más grandes esfuerzos.

b. El Maestro trabaja sobre los cuerpos de su discípulo mediante el color y produce en ellos efectos que le permiten progresar con mayor rapidez. Ahora verán por que... se hace tanto hincapié sobre el color. No es sólo porque oculta el secreto de la forma y de la manifestación (secreto que debe ser conocido por el ocultista), sino para poder colaborar conscientemente en el trabajo que el Maestro realiza sobre sus cuerpos y seguir inteligentemente los efectos producidos. Reflexionen sobre esto.

c. A intervalos determinados, el Maestro permite a sus discípulos hacer contacto con otras evoluciones, tales como la de los grandes ángeles y devas, los constructores menores y también las evoluciones subhumanas. El discípulo puede hacer esto sin peligro, gracias a la acción protectora que ejerce el aura del Maestro. Más adelante, cuando llegue a ser un iniciado, se le enseñará a protegerse a sí mismo y a establecer sus propios contactos.

d. El Maestro supervisa la estimulación de los centros en los cuerpos del discípulo y el despertamiento del fuego interno. Le enseña el significado de los centros y su correcta rotación cuatridimensional y oportunamente lo llevará a un punto en que podrá, conscientemente y con pleno conocimiento de la ley, trabajar con sus centros y ponerlos en condiciones de ser estimulados sin peligro por el Cetro de la Iniciación. No me es posible decir más sobre este tópico...

Sólo he enumerado, muy brevemente, algunas cosas que el Maestro tiene que hacer con su discípulo. No trataré de las etapas posteriores de su progreso. Conducimos a todos por etapas graduales, y los discípulos aceptados son todavía pocos. Si por la meditación, el servicio y la purificación de los cuerpos, se puede inducir a que avancen más rápidamente a los que están ahora en probación, entonces llegará el momento de proporcionarles mayor información. ¿De qué sirve dar informaciones que el estudiante no puede utilizar? No perdemos el tiempo en interesar intelectualmente a quienes tratamos de ayudar. Cuando el discípulo se ha preparado a sí mismo, se ha purificado y alcanzado la vibración adecuada, nada puede privarlo de adquirir todo el conocimiento. Cuando abra la puerta y ensanche el canal, la luz y el conocimiento penetrarán a raudales.

Mañana trataremos el tercer punto o sea los métodos de acercamiento al Maestro, vía la meditación; trataré con alguna extensión ciertos tipos de meditación que facilitarán el contacto; pero no olviden que la vida de servicio objetivo debe ir a la par del crecimiento

subjetivo; únicamente cuando ambos se observan juntos y son aprobados, se permitirá dar los pasos necesarios para establecer contacto. El Maestro sólo se interesa por el individuo desde el punto de vista de su utilidad para el alma grupal y su capacidad para ayudar.

19 de setiembre de 1920.

Hoy tomaremos los dos últimos puntos casi simultáneamente. Encararé los métodos de acercamiento a los Maestros y los efectos objetivos que se producen en los tres planos de la evolución humana. Algunos de los puntos ya son conocidos y otros quizás no sean tan familiares para el estudiante común... En estas cartas me he ocupado del estudiante y de lo que él debe aportar al esfuerzo; he indicado también su meta y, muy someramente, las fórmulas y métodos por los cuales puede lograr el éxito. También he considerado aquello que proporciona una ayuda para la meditación, es decir la Palabra Sagrada, el Color y el Sonido, y he indicado lo que (sí reflexionan silenciosamente sobre ello) puede conducir al estudiante a hacer descubrimientos por sí mismo. Finalmente, he tratado de que los Maestros sean más reales para el estudiante, y así facilitar su acercamiento a Ellos.

¿Qué queda por hacer? Indicar cinco cosas que puede esperar con confianza el estudiante que ha tratado de adaptar su vida conforme a lo impartido en estas cartas. Si el estudiante proporciona las correctas condiciones, si se sujeta a las reglas requeridas, si procura lograr la regularidad, la calma y esa concentración interna que constituye el misterio de los Lugares Elevados, llegará, en ciertas ocasiones y con mucha frecuencia, a obtener definidas realizaciones, consistentes en el reconocimiento externo de resultados internos, y serán para él la garantía de que se halla en el correcto sendero. Pero he de indicar una vez más que tales resultados sólo se alcanzan después de prolongada práctica, dura lucha, constante disciplina del triple hombre inferior y servicio consagrado al mundo.

*Métodos de acercamiento a los Maestros y resultados obtenidos.*

Los métodos de acercamiento son tres. Podemos indicar además cinco resultados del empleo de los métodos. Los tres métodos son:

1. Servicio santificado.
2. Amor, demostrándose a través de la sabiduría.
3. Aplicación intelectual.

Estos tres sólo son distintos modos de expresar una misma cosa: actividad en un sólo sentido, que se expresa en servicio a la raza por medio del amor y la sabiduría. Algunos individuos lo expresan de una manera y otros de otra; unos tienen la apariencia externa de la intelectualidad y otros la del amor; sin embargo, antes de lograr la meta, la intelectualidad ha de estar basada en el amor, mientras que el amor sin desarrollo mental y sin la discriminación que otorga la mente, es propenso al desequilibrio y a la imprudencia. Tanto el amor como la mente han de expresarse en términos de servicio antes de que puedan florecer plenamente. Vamos a considerar estos métodos por separado e indicar la meditación que debe acompañarlos.

Servicio santificado. Método empleado por el hombre que esgrime la ley, método del ocultista. Los rudimentos de este método se encuentran en el raja yoga... La palabra

"santificación", como bien saben, significa, en su sentido básico, la total entrega del ser a un único objetivo, al Señor o Regidor; la absoluta entrega del devoto al ser a quien aspira llegar; la consagración del triple hombre al trabajo a realizar. Por consiguiente, implica dedicar el tiempo y el Yo a la tarea de someter cada cuerpo al dominio del Ego y el total dominio de Cada plano y subplano y significa abarcar toda evolución y forma de vida divina, tal como se manifiestan en esos planos y subplanos, con un solo objetivo y propósito -desarrollar el plan de la Jerarquía de la Luz. El método a seguir consiste en la intensa dedicación al trabajo de perfeccionamiento de los cuerpos para convertirlos en aptos instrumentos de servicio. Éste es quizás el camino más arduo que el hombre puede seguir. Llega sin excepción a cada sector de la vida. Todo se somete a la ley. Por lo tanto la fórmula de esa meditación tendrá una triple estructura:

a. Se estudiarán las leyes que rigen el cuerpo físico y se reflexionará sobre ellas. Esta reflexión se expresará como rígida disciplina aplicada al cuerpo físico, el cual se dedicará enteramente al servicio y se lo someterá, por consiguiente, a un proceso que lo sintonizará y desarrollará más rápidamente.

b. Se estudiará científicamente el cuerpo de las emociones y se comprenderán (en sentido ocultista) las leyes del agua. El aspirante aprenderá el significado de la frase: "ya no habrá mar", y el mar tormentoso y pasional será reemplazado por el mar de cristal, que reflejará directamente la intuición superior y la reproducirá con perfecta exactitud en su superficie tranquila e inmóvil. El cuerpo emocional se dedicará exclusivamente al servicio, su posición en el triple microcosmo será considerada análoga a la del macrocosmo y se captará el significado oculto de que dicho cuerpo es la única unidad completa en la triple naturaleza inferior, conocimiento que se utilizará para obtener ciertos resultados. Reflexionen sobre esto

c. Se estudiará el lugar que la mente inferior ocupa en el esquema de las cosas y se desarrollará la discriminación. Discriminación y fuego están esotéricamente aliados, y así como el Logos comprueba por medio del fuego qué tipo de trabajo realiza el hombre, también el microcosmo ,en pequeña escala, hace lo mismo. El Logos también realiza esto, principalmente durante la quinta ronda del juicio y la separación; así también el microcosmos, en menor escala, realiza lo mismo en el último y quinto período de su evolución -tratado y descrito anteriormente en estas cartas. Se utilizará al máximo cada uno de los poderes de la mente para impulsar los planes de la evolución; primeramente, en el propio desenvolvimiento del hombre; luego, en el campo especial del trabajo en que él se expresa y, finalmente, en sus relaciones con otras unidades de la raza, a medida que se constituye en un guía y servidor.

¿Ven, por lo tanto, la síntesis de esto? Ante todo, la tenaz centralización, signo del ocultista, fusionado por la sabiduría y el amor, reflejo de lo superior en el espejo del cuerpo emocional; luego, el intelecto forzado a actuar como servidor del Yo o Ego centralizado, animado por el amor y la sabiduría, dando por resultado el verdadero yogui.

Quisiera puntualizar aquí que verdadero yogui es aquel que después de emplear debidamente las fórmulas ya determinadas y de meditar durante el tiempo establecido, fusiona esa meditación en la vida cotidiana, llegando oportunamente a mantener una actitud meditativa durante todo el día. La meditación es el medio para hacer contacto con la conciencia superior. Cuando el contacto se hace continuo reemplaza a la meditación, tal

como ustedes la comprenden. En el primer método, el estudiante de ocultismo trabaja de la periferia al centro, de lo objetivo a lo subjetivo, de la forma a la vida que la anima. En consecuencia, por la importancia que el Raja Yoga da al cuerpo físico y su control inteligente, el ocultista comprende la importancia esencial del físico, y la inutilidad de todo su conocimiento si no tiene un cuerpo físico por el cual pueda expresarse y servir a la raza. Ésta es la línea del primer rayo y su rayo afín o complementario.

Amor y Sabiduría. Este método constituye la línea de menor resistencia para los hijos de los hombres. Es el subrayo del rayo sintético de una vibración análoga, de la cual nuestro sistema solar es la manifestación objetiva. Pero quisiera señalar que el amor adquirido por quien practica la meditación y sigue esta línea, no constituye el concepto sentimental que tan frecuentemente se pone en discusión. Tampoco es el amor que no discrimina, ve limitaciones ni reconoce defectos. No es ese amor que evita la corrección y se expresa en una actitud irracional hacia todo ser viviente. Tampoco es el amor que impele a todos a prestar servicio, adecuado o inadecuado, y no reconoce diferencias en los grados de evolución. Gran parte de lo que se denomina amor -si se lo dejara actuar con lógica- prescindiría aparentemente de la escala de evolución y le daría a todo igual valor. Potencialmente es así, pero en los actuales términos de servicio no lo es.

El verdadero amor o sabiduría ve con perfecta claridad las deficiencias inherentes a toda forma, y dirige sus esfuerzos a prestar ayuda a la vida que en ella mora, para liberarla de sus trabas. Sabe a quienes debe ayudar y quienes no necesitan ayuda. Oye con claridad, percibe el pensamiento del corazón y trata de fusionar en uno a todos los que actúan en el campo mundial. Esto no se obtiene obrando ciegamente, sino por el discernimiento y la sabiduría, separando las vibraciones antagónicas y ubicándolas en distinta posición. Se ha hecho demasiado hincapié en lo que se llama amor (interpretado por el hombre de acuerdo a su actual grado de evolución) y no en la sabiduría, que es amor expresándose en servicio-ese servicio que reconoce la ley oculta, el significado del tiempo y la etapa de evolución alcanzada.

Esta es la línea de segundo rayo y de sus rayos afines o complementarios. Más tarde será el omnincluyente, el solvente y el absorbente. Siendo sintético, puede seguirse indistintamente en la línea del Raja Yoga o en la del Gnóstico cristiano.

Aplicación intelectual. Aquí el orden se invierte y el estudiante, por estar frecuentemente polarizado en el cuerpo mental, debe aprender, con ayuda de la mente, a comprender a los otros dos cuerpos, a dominar, controlar y utilizar en la máxima medida los poderes inherentes al triple hombre. El método, en este caso, quizás no sea tan difícil en cierto sentido. Pero antes de que haya un verdadero progreso, deben ser trascendidas las limitaciones del quinto principio. Estas limitaciones consisten en gran parte en cristalizaciones y en lo que denominamos orgullo. Ambos deben ser destruidos antes de que el estudiante, que progresa por medio de la aplicación intelectual, pueda servir a su raza, teniendo como causa animadora el amor y la sabiduría.

Tiene que aprender el valor de las emociones y al hacerlo debe comprender el efecto que produce el fuego sobre el agua -comprenderlo esotéricamente. Debe aprender el secreto del plano emocional, que -una vez conocido- proporcionará la clave para la afluencia de luz desde la Tríada vía el cuerpo causal, y de éste al astral. Además contiene la clave del cuarto nivel etérico. Esto no será comprendido aún por ustedes, pero lleva en sí una indicación de gran valor para el estudiante.

Esta es la línea del tercer rayo y de sus cuatro rayos subsidiarios, siendo de gran actividad, de frecuente trasferencia y de despliegue mental muy activo en los mundos inferiores.

Sólo cuando el estudiante que progresa por la aplicación intelectual, haya aprendido el secreto del quinto plano, llevará una vida de servicio santificado, fusionando así los tres caminos. Hay que llegar a la síntesis, aunque siempre se ha de mantener el colorido o tono fundamental. En la próxima o quinta ronda, tendremos una mayor expresión de este método. Será la ronda de máximo desarrollo mental y llevará a sus Mónadas evolucionantes a alturas no soñadas hasta ahora.

La presente ronda marca la culminación del segundo método, el de Amor-Sabiduría. En la cuarta ronda el emocional obtiene un elevado grado de vibración, y existe una conexión directa entre el cuarto plano de armonía, el cuerpo emocional o cuarto principio, el cuaternario, la cuarta raza raíz o Atlante, que coordinó el astral. En estas correspondencias o analogías tenemos mucho tema para pensar.

21 de setiembre de 1920.

#### *Cinco resultados de la meditación en los tres mundos.*

Hoy veremos los cinco efectos producidos en los tres cuerpos de los mundos inferiores, de los cuales será consciente quien estudie la meditación y siga debidamente las instrucciones dadas.

Estos efectos no se producen específicamente en la vida, según los ve el mundo, es decir como un gran amor, espiritualidad o capacidad de servir. Hoy trataré de explicar cuáles son las indicaciones en la conciencia del cerebro físico del estudiante que ha realizado parte del trabajo necesario y está logrando parcialmente el objetivo deseado. Tengan esto muy en cuenta. No intento aclarar los muchos y variados resultados de la aplicación de las leyes ocultas de la meditación. Sólo me ocupo de un aspecto de la cuestión, es decir, de la comprensión, en la conciencia del cerebro físico, de ciertos resultados relacionados con nuestro tema inmediato, el acceso a los Maestros.

Esto reduce nuestro tema al reconocimiento consciente de los Maestros o de algún Maestro particular, en el cerebro físico del estudiante. Tal comprensión nada tiene que ver, en gran parte, con el lugar que ocupa en el Sendero y de lo lejos o cerca que se halle de la iniciación. Quizás algunos Egos muy avanzados que verdaderamente se hallan muy cerca de su Maestro, tratan de resolver este problema, pero son incapaces de hacer llegar a sus cerebros físicos hechos específicos que comprueben Su cercanía a Aquel. Unos adquieren este conocimiento antes que otros. Ello depende del tipo de cuerpo utilizado y del trabajo realizado en vidas anteriores, dando por resultado un vehículo físico, que es exponente bastante exacto del hombre interno. Frecuentemente, el hombre ha logrado en los planos internos mayor categoría y realización que en el físico. Muchos de nuestros trabajadores más activos, en este particular medio siglo, están agotando su mal karma mediante cuerpos inadecuados. Pero con constancia, dedicación, elevado esfuerzo y persistente y paciente adaptación a las reglas establecidas, llega un momento en que el estudiante de pronto es consciente, en su cerebro físico, de ciertos acontecimientos inesperados y de una iluminación y percepción desconocidas hasta entonces. Es algo muy real y, sin embargo,

momentáneamente muy sorprendente, de que ya nada podrá negarle la realidad de que él vio, hizo contacto y sintió.

Como he dicho muchas veces, en estas cosas sólo es posible generalizar. Sesenta mil millones de almas en proceso de evolución, cada una siguiendo determinadas rondas de vidas totalmente diferente de las de los demás, ofrecen un amplio campo de elección, y ninguna experiencia es igual a otra. Pero en líneas generales podría decirse que cinco de ellas (entre las muchas posibles) merecen ser enumeradas, pues comparativamente hablando ocurren con gran frecuencia. Todas han sido insinuadas anteriormente, pero voy a ampliar un poco los datos impartidos.

Ver al Maestro y al Yo en la caverna del corazón. Como bien saben, se recomienda con frecuencia al estudiante visualizarse a sí mismo y al Maestro (reducidos, aproximadamente a 6 milímetros) dentro de la circunferencia del corazón etérico, y al finalizar su meditación, imaginar al corazón etérico y construir allí formas diminutas del Maestro, por el cual se sienta atraído, y de sí mismo. Esto debe hacerlo con minucioso detalle y cuidado, ayudado por la imaginación y el amoroso esfuerzo, modelando día a día sus imágenes, hasta que sean para él algo muy real y su construcción y formación se convierten en parte casi automática de su meditación. Llega un día (generalmente cuando las condiciones astrológicas son favorables y la Luna se acerca al plenilunio), en que es consciente en su cerebro, de que dichas imágenes no son los pequeños muñecos que él cree, sino que él está dentro de la figura que lo representa y se encuentra literal y verdaderamente ante el Maestro. Esto ocurre muy de tarde en tarde al principio, y la conciencia del hecho se mantiene sólo durante breves segundos; a medida que avanza y se desarrollan todos los aspectos de su naturaleza y de su servicio, se repite con más frecuencia la experiencia, que dura períodos más prolongados, hasta que llega el momento en que puede vincularse tan fácilmente con su Maestro como antes construyó sus imágenes.

¿Qué ha ocurrido? El discípulo ha logrado realizar tres cosas:

1. Identificarse con la imagen dentro del corazón, aspirando llegar al Maestro.
2. Construir un canal permanente entre el centro cardíaco (en el que está tratando de enfocar su conciencia) y su correspondiente centro coronario. Como bien saben, cada uno de los siete centros del cuerpo tiene su contraparte en la cabeza. Por la vinculación del centro cardíaco con su contraparte en la cabeza viene la iluminación, y es lo que se ha realizado en este caso.
3. No sólo ha realizado las dos cosas mencionadas, sino que ha purificado en tal forma esa parte del cerebro físico, correspondiente a ese particular centro de la cabeza, que puede responder a las vibraciones superiores requeridas y, en consecuencia, registra lo que ha transcurrido.

Reconocimiento de la vibración. En este caso el método no es el mismo. El estudiante llega a ser consciente en los momentos de intensa aspiración, durante la meditación, de una vibración o sensación peculiar en la cabeza. Puede ocurrir en uno de los tres lugares siguientes:

- a. En la parte superior de la columna vertebral.

b. En la frente.

c. En la parte superior de la cabeza.

No me refiero aquí a la sensación que se experimenta cuando se desarrolla la facultad síquica, aunque existe cierta relación entre ambas, sino a esa vibración que se produce al hacer contacto con uno de los Grandes Seres. Al principio el estudiante sólo es consciente de un momentáneo sentimiento de elevación, que se manifiesta en forma de estremecimiento o movimiento en la cabeza, causando quizás alguna molestia; si se siente en la frente puede producir lágrimas o llanto; en la parte superior de la columna vertebral o base del cráneo, excitación y hasta mareo, y en la parte superior de la cabeza una sensación de expansión con un sentimiento de plenitud, como si el cráneo fuera muy estrecho. Estos efectos desaparecen con la práctica. Son causados por un contacto, momentáneo al principio, con algún Maestro. Con el tiempo el discípulo se acostumbra a esta vibración y la asocia con determinado Gran Ser, pues cada Maestro tiene Su propia vibración que la trasmite a Sus discípulos en forma específica. Este método de contacto va frecuentemente acompañado de un perfume. Con el tiempo el discípulo aprende a elevar su vibración a cierto grado, y una vez que lo ha conseguido, la mantiene en forma constante, hasta que siente, en respuesta, la vibración o el perfume del Maestro. Entonces procura fusionar su conciencia con la del Maestro, hasta ser capaz de discernir cuál es Su voluntad y comprender lo que tiene que comunicarle. A medida que transcurre el tiempo y aumenta la respuesta del discípulo, el Maestro, por Su parte, procurará atraer su atención o hacerle conocer Su aprobación (por ejemplo, despertando esta vibración dentro de la cabeza) ...

23 de setiembre de 1920.

..Nos quedan tres puntos a tratar, pues he explicado los dos que se refieren al contacto con el Maestro en la caverna del corazón y al reconocimiento de Su vibración. Hay otros tres métodos (entre muchos, no lo olviden) por medio de los cuales el estudiante puede ser consciente, en el cerebro físico, de haber hecho contacto con el Maestro.

*Traer a la conciencia del cerebro físico el recuerdo del Ashrama del Maestro y las lecciones impartidas allí.*

A medida que el estudiante persevera en la meditación y adquiere facilidad para alcanzar la adecuada vibración, construye un sendero (si así puede denominárselo) que lo conduce directamente a su Maestro. Tal es la afirmación literal de una realidad. Un buen trabajo proporciona con el tiempo el derecho a estar con el Maestro, en determinados períodos. Esto significa buen trabajo de meditación, unido a un activo servicio en bien de la raza. Estos intervalos son raros al principio, pero vienen más frecuentemente a medida que se progresa. Entonces el discípulo se da cuenta de ese contacto, por que lo recuerda al despertar. Verá la habitación del Maestro y recordará a sus compañeros de clase y también ciertas frases dichas por el Maestro, trayéndole el recuerdo del trabajo sugerido o de la amonestación recibida. Este método indica al discípulo que está logrando el acceso al Maestro, debido a la habilidad adquirida en la meditación.

*La obtención de cierta medida de conciencia causal.* Esto indica que el discípulo ha desarrollado (quizás en pequeña medida, pero cabalmente realizado) el poder de penetrar parcialmente en el mundo de los Maestros. La facultad de pensar y contemplar en forma abstracta y el poder de trascender las limitaciones de tiempo y espacio, son poderes del

cuerpo egoico y, puesto que todos los grupos egoicos, como ya se dijo, están controlados por algún Maestro, el desenvolvimiento de la conciencia egoica (cuando es reconocida conscientemente) indica contacto y acceso. Muchas personas inconscientemente hacen contacto con su alma y temporariamente tienen destellos de conciencia egoica; pero cuando el discípulo puede elevarse conscientemente, intensificar deliberadamente su vibración y transferir su polarización al cuerpo egoico, aunque sólo sea por un breve momento, puede saber entonces que vibra al ritmo del Maestro de su grupo. Ha establecido contacto. Puede ser que al principio no recuerde, en su cerebro físico, los detalles de dicho contacto; quizás no se dé cuenta de la apariencia del Maestro ni de las palabras que salieron de Sus labios. pero habiéndose ajustado conscientemente a la regla y penetrado en el silencio de los lugares elevados, la ley siempre se cumple y, por lo tanto, hizo contacto. Algunos discípulos conocen íntimamente a su Maestro en los planos internos y trabajan bajo Su dirección, pero pasan muchas vidas antes de que comprendan la ley y puedan construir deliberadamente, el canal de acceso, gracias al poder desarrollado en la meditación.

## ACERCAMIENTO A LOS MAESTROS

Con el tiempo, la facilidad de contacto aumenta hasta el punto en que el discípulo puede, en cualquier momento, descubrir cuál es la voluntad de su Maestro y tener acceso a Su corazón.

Este quinto método, aunque no tan común, es conocido por algunos. Por el sonido el aspirante se da cuenta del éxito. El aspirante sigue su fórmula usual de meditación; persevera día tras día y estudia, en los tres planos, el trabajo que debe efectuar; eleva continuamente su vibración y realiza el esfuerzo necesario, uniendo todo esfuerzo interno a la vida externa de amoroso servicio. En alguna meditación se dará cuenta repentinamente de una nota musical, que parece resonar dentro de la cabeza o emanar del corazón. No será evocada por la entonación de la Palabra Sagrada, que cuando es emitida por el hombre en cierta clave puede provocar respuesta musical del Ego, sino que vendrá como resultado o culminación de la meditación, y el sonido de la nota vibrará dentro del centro tan nítidamente que jamás se olvidará. Ello también indica éxito. Ha hecho contacto con el Maestro y Él ha respondido emitiendo el tono del propio Ego del hombre. En realidad esto ha dado lugar a que el custodio del portal responda habitualmente al presunto aspirante a los misterios del grupo. Cuando el trabajo se hace debidamente el aspirante entonará la palabra de admisión en su propia clave o tono, tratando de dar la nota que evocará al Ego. El custodio responderá y entonará la respuesta en el mismo tono sonoro y pleno, y así, con el poder del sonido, vinculará al hombre con el Maestro que presidirá las ceremonias. Esto pone a cada miembro del grupo -por medio de su propio esfuerzo y del tercer factor, el custodio- en armonía con el Maestro. Con el tiempo esto se comprenderá mejor y se hará un constante esfuerzo para mantener la reverberación de la nota entre los que entran y los custodios del Umbral. Cuando se efectúa con perfección (algo imposible ahora), constituye una perfecta protección. Los grupos se organizarán, con el Maestro respectivo, de acuerdo a la formación egoica. La nota del grupo será conocida por quien custodia la entrada, no pudiendo entrar nadie que no emita la nota, ya sea en la octava superior o inferior. Esto es aplicable a los grupos que se consagran al desarrollo espiritual interno y que se ocupan directamente del trabajo de un Maestro, de sus estudiantes, discípulos o probacionistas afiliados. Otros grupos, formados de unidades diversas y bajo diferentes rayos y Maestros, custodiarán la puerta por otros métodos que serán revelados más adelante.

Cuando el estudiante oye esta nota musical interna durante la meditación, debe procurar registrarla y cultivar la facultad de reconocerla y utilizarla. Esto no resulta fácil al principio, pues el sonido es inesperado y demasiado breve para captarlo; pero con el tiempo y a medida que el discípulo obtiene una y otra vez la misma respuesta, puede comenzar a descubrir el método y a observar las causas que ponen la vibración en actividad.

Como ya he dicho, muchos son los métodos por los cuales el discípulo se da cuenta de su progreso en el sendero de acceso, y de entre estos muchos se han indicado cinco. Más adelante, cuando estén organizadas las Escuelas de Meditación, vigiladas conscientemente por un Maestro en el plano físico, se llevarán registros del tiempo y de los métodos de contacto y se obtendrá así mucho conocimiento. Para finalizar, quiero indicar que la tarea del discípulo consiste siempre en evocar respuesta, y que el momento de la respuesta depende de su celo en el trabajo, de su consagración al servicio y de sus deudas kármicas. Cuando merezca cierta respuesta se manifestará en sus estrellas, y nada podrá entorpecerla o demorarla. Tampoco nada puede realmente apresurarla; por lo tanto, el discípulo no necesita perder el tiempo en lamentaciones por falta de respuesta. Su parte consiste en obedecer las reglas, ajustarse a las fórmulas establecidas, reflexionar, adherirse inteligentemente a las instrucciones prescritas y trabajar definida y vehementemente para prestar servicio a sus semejantes. Cuando haya hecho todo esto, cuando haya acumulado el necesario material vibratorio en los tres cuerpos inferiores, cuando los haya alineado con el cuerpo egoico (aunque no sea más que por un breve minuto), quizás repentinamente pueda ver, oír y sentir una vibración. y entonces por siempre podrá decir que la fe está fusionada con la visión y la aspiración se ha convertido en reconocimiento.

## CARTA IX

### FUTURAS ESCUELAS DE MEDITACIÓN

1. La escuela básica.
2. Sus subdivisiones nacionales.
3. Ubicación, personal y edificios de la escuela.
4. Los grados y las clases.

26 de setiembre de 1920.

En esta carta me ocuparé de las Futuras Escuelas de Meditación; intentaré demostrar cómo se aplicará el entrenamiento y el desarrollo indicados en otras cartas; profetizaré respecto a lo que algún día será posible realizar y lo que todavía no es factible en manera alguna. Es conveniente mantener ideales elevados, porque la mente humana siempre mira hacia adelante y hacia una meta predestinada. Si lo que aquí voy a delinear les parece una visión imposible, se debe únicamente a que trato de presentar un ideal y proporcionar a la raza un objetivo muy digno de los mayores esfuerzos.

#### *Observaciones preliminares.*

Detengámonos un momento y establezcamos ciertos postulados respecto al presente, que en cierto modo nos prepara el terreno para una futura acción.

El valor de la meditación se está aceptando en todas partes. En los diarios se anuncian Escuelas de Concentración y los métodos de desarrollo mental. Pero la verdadera

meditación es aún poco comprendida. La concentración no es más que la base sobre la cual se ha de construir el trabajo futuro. La estructura no puede ser todavía erigida debido a dos causas principales:

- a. La incapacidad inherente al hombre, actualmente, para alcanzar el nivel causal y la conciencia de ese nivel.
- b. La inexistencia de un Maestro en cuerpo físico, idóneo y competente, que enseñe el desarrollo realmente científico, meta de la verdadera meditación.

La turbulenta condición del mundo en el presente es barrera suficiente que impide la aceptación general del entrenamiento y el desarrollo científico de los vehículos.

Establezco aquí estas premisas como punto de partida. Es innegable que algunos individuos alcanzan la meta, otros llegan a dominar el sistema de meditación ocultista y obtienen el progreso deseado; pero éstos constituyen un número muy reducido, y más aún si se los compara con el vasto conjunto de seres humanos encarnados a un mismo tiempo. Esos pocos triunfaron por el esfuerzo realizado durante épocas y porque en vidas anteriores hollaron el sendero o estuvieron cerca del portal de la iniciación. Pero incluso el hombre de mediana inteligencia (producto, por ejemplo, de la civilización occidental), se halla muy lejos de estar preparado para el entrenamiento esotérico. Ahora se están haciendo experimentos, en muchos casos desconocidos para los entes mismos, a fin de ver cuán rápidamente el hombre puede ser impelido, a través de la experiencia y de un aceleramiento general del proceso evolutivo, hacia una condición donde no será peligroso darle más entrenamiento. Hay personas en muchos países civilizados que son supervisadas, aplicándoseles un método de estímulo e intensificación, que llevará a conocimiento de los Grandes Seres un cúmulo de información, la cual Les servirá de guía en Sus futuros esfuerzos para bien de la raza. Se trata especialmente de personas residentes en América, Australia, India, Rusia, Escocia y Grecia. También están bajo observación algunos individuos en Bélgica, Suecia y Austria. Si llegan a responder como se espera, formarán un núcleo que se irá expandiendo.

#### *Futuras Escuelas de Meditación.*

Al tratar este tema, como es nuestra costumbre, lo subdividiremos en diferentes acápites, a saber:

1. La verdadera y única escuela fundamental.
2. Sus subdivisiones nacionales.
3. La ubicación, el personal y los edificios de la escuela.
4. Los grados y las clases.

Ante todo quisiera hacer hincapié, en forma vehemente, que todo cuanto digo aquí es parte de un plan provisional, cuyo objeto es acelerar la evolución de la mente superior y controlar los cuerpos de los hombres por el poder del Dios interno. Este plan ha sido formulado teniendo en cuenta la clamorosa y urgente necesidad del mundo, donde las facultades mentales del hombre se están acrecentando fuera de toda proporción, si se las compara con el equilibrio emocional y su equipo físico. El rápido avance del conocimiento,

la difusión de los sistemas pedagógicos, que pone el producto de numerosas mentes al alcance de los muy pobres, la capacidad de todos para leer y escribir, especialmente en los países de América y en las razas anglosajonas, han sido la causa de que se les plantee (casi diría inesperadamente) un problema realmente serio a los Grandes Seres.

El desarrollo mental debe ser una aspiración para todos, a condición de que vaya acompañado de estabilidad emocional y de un cuerpo sano. Pero ahora tenemos un desenvolvimiento mental, acompañado de inestabilidad astral y de un cuerpo físico débil, desnutrido y deficiente. De allí proviene el desorden, la falta de equilibrio, el oscurecimiento de la visión y las discusiones desproporcionadas. La mente inferior en lugar de ser un medio para un fin y un instrumento para ser utilizado, está en camino de convertirse en regente y tirano, impidiendo la actuación de la intuición y excluyendo la mente abstracta.

En consecuencia, los Maestros tienen en proyecto un movimiento, si puede cumplirse de alguna manera, cuyo objeto es metodizar la mente inferior valiéndose de los individuos mismos. Con este objetivo en vista, proyectan utilizar el entrante Rayo de Ley Ceremonial u Organización y el período inmediatamente coincidente, o el siguiente, al advenimiento del Gran Señor, para iniciar estas Escuelas (al principio en forma limitada e inconspicua) y llevar a la conciencia del hombre los cuatro puntos fundamentales siguientes:

- a. La historia de la evolución del hombre, desde el aspecto mental.
- b. La constitución septenaria del macro y del microcosmos
- c. Las leyes que rigen al ser humano.
- d. El método de desarrollo ocultista.

Este trabajo ya se ha iniciado..., por medio de las diferentes escuelas que existen actualmente... Constituyen los principios del plan. Cuando estén firmemente afianzadas, trabajen sin dificultades y sean reconocidas públicamente; cuando el mundo de los hombres haya sido matizado por ellas y por su énfasis subjetivo; cuando egresen de ellas escolares y obreros, políticos y científicos y también pedagogos que puedan hacer sentir su influencia en el medio ambiente, quizás llegue el momento para fundar con carácter exotérico la verdadera escuela de ocultismo. Con esto quiero significar que sí las primitivas escuelas y colegios desarrollan satisfactoriamente su trabajo, habrán demostrado al mundo de los hombres que lo subjetivo es la verdadera realidad y que lo inferior no es más que el escalón hacia lo superior. Esta realidad subjetiva, una vez admitida universalmente, permitirá fundar una cadena de escuelas internas..., que serán reconocidas públicamente. No obstante, será necesario tener siempre una sección esotérica y secreta, pues habrá ciertas verdades y hechos cuyo conocimiento es peligroso para el no iniciado; pero aquí quiero puntualizar que los misterios serán aceptados oportunamente como realidades, para que se reconozcan universalmente como metas y objetivos universales. Los aspirantes a estos misterios provendrán de escuelas que definitivamente y bajo una experta guía, serán separados para las escuelas internas. Estas escuelas han existido antes y, con el girar de la rueda, volverán a la manifestación.

Quizás se pregunten ¿cuándo será? Ello depende de la humanidad misma y de todos ustedes, que con fe y aspiración trabajan en la iniciación del plan.

H. P. B. colocó la piedra fundamental de la primera escuela en este particular ciclo menor (que no obstante es relativamente importante, siendo un retoño de la quinta raza raíz, la aflorancia del quinto principio). Ésta es la piedra clave. El trabajo de fundación de las diversas escuelas continúa, y las de ciencia mental tienen también su lugar. El plan avanzará como se desea si cada uno de los que reciben entrenamiento esotérico dedican todas sus fuerzas y energías a la tarea. Si se hace todo lo que es posible, cuando el Gran Señor venga con Sus Maestros, la tarea recibirá otro ímpetu y se expandirá y crecerá gradualmente, hasta convertirse en un poder en el mundo. Llegará el día en que las escuelas de ocultismo prepararán a los hombres para la iniciación.

27 de setiembre de 1920.

Hoy vamos a tratar el primero de los puntos enumerados, pues sólo cuando los cimientos están correctamente contruidos se consigue que la superestructura reúna las condiciones requeridas.

*La verdadera y única Escuela básica.*

Es por lo tanto muy esencial hacer resaltar el hecho de que no importa cuales sean las escuelas subsidiarias. Escuela básica de ocultismo es aquella que tiene sus raíces en el sagrado centro del planeta, Shamballa. En este lugar, custodiada directamente por el Iniciador Uno, que es -aunque pocas veces se comprende- la expresión más elevada del Rayo de la Enseñanza en la tierra, existe lo que podría denominarse la oficina central, para la tarea del entrenamiento disciplinario y educativo de la Jerarquía. Allí se halla el Chohan responsable de las distintas empresas, y ante Él son directamente responsables los Maestros que aceptan discípulos y los dirigentes de las diversas escuelas de ocultismo. Todo se desarrolla de acuerdo a una ley y orden.

Algo sobre lo que quiero hacer hincapié es que la Fraternidad de la Luz, representada por los Maestros del Himalaya, tiene representantes en otras partes, que realizan un trabajo específico bajo adecuada supervisión. Los teósofos creen ser los únicos depositarios de la Religión de la Sabiduría. Sin embargo no es así. En este momento particular (con el fin de desarrollar y ofrecer la oportunidad a la quinta subraza) la Fraternidad del Himalaya es el canal principal del esfuerzo, del poder y de la luz. Pero el trabajo que se realiza con otras razas prosigue simultáneamente, y numerosos proyectos, procedentes de la oficina central en Shamballa, se desarrollan paralelamente con la tarea de la Fraternidad del Himalaya. Tengan esto muy en cuenta porque es importante. La Escuela y la Logia del Himalaya se ocupan principalmente de Occidente, siendo la única escuela sin excepción, que deberá controlar el trabajo y el aporte de los estudiantes de ocultismo en Occidente. No aceptará de los discípulos trabajo competidor o extemporáneo, ni para beneficio de sus Instructores, sino para seguridad de sus discípulos. El peligro acecha en el sendero del estudiante de ocultismo, y los Adeptos del Himalaya saben cómo proteger adecuadamente a sus discípulos, siempre que se mantengan dentro de la periferia de Sus auras unidas y no se desvíen hacia otras escuelas. Todas las verdaderas escuelas de ocultismo exigen esto a sus discípulos, y los verdaderos Maestros esperan que ellos se abstengan de recibir al mismo tiempo otras instrucciones esotéricas. Los Maestros no dicen: "Nuestro método es el único correcto y verdadero". Ellos dicen "mientras reciban nuestras

instrucciones sería inteligente y prudente abstenerse de recibir entrenamiento de otra escuela o de otro Maestro". Si el discípulo lo desea tiene perfecta libertad de buscar otras escuelas y otros Instructores, pero primero tiene que romper sus anteriores conexiones.

La escuela central fundamental puede ser reconocida por ciertas características sobresalientes:

El carácter básico de las verdades que enseña, contenidas en los siguientes postulados:

- a. La unidad de toda vida.
- b. Las etapas graduales de desarrollo, reconocidas en el hombre, y las de su programa de estudios, que conducen al hombre de una expansión de conciencia a otra, basta alcanzar lo que llamamos perfección.
- c. La relación que existe entre el micro y el macrocosmos y su séptuple aplicación.
- d. El método de este desarrollo y el lugar que ocupa el microcosmos dentro del macrocosmos, revelado mediante el estudio de la periodicidad de toda manifestación y la ley básica de causa y efecto.

El énfasis puesto en la formación del carácter y en el desenvolvimiento espiritual, como base para el desarrollo de -todas las facultades inherentes al microcosmos.

Los requisitos exigidos a todos los discípulos afiliados sin excepción, a fin de que - la vida de desenvolvimiento y desarrollo internos vaya a la par de una vida de servicio exotérico.

Las sucesivas expansiones de conciencia, resultantes del entrenamiento impartido, llevando al hombre paso a paso hasta hacer contacto con su Yo superior, su Maestro, su grupo egoico, el Primer Iniciador, el Unico Iniciador Supremo, hasta llegar al Señor de su Rayo y entrar en el seno de su "Padre que está en el cielo".

Estas son las características sobresalientes que describen a la verdadera y única escuela fundamental.

Dicha escuela tiene tres ramas principales y una cuarta está en proceso de formación, de modo que se constituirán las cuatro ramas de esta cuarta ronda, y son las siguientes:

1. La rama del Trashimalaya.
2. La rama de la India meridional (éstas son ramas arias).
3. La rama que trabaja con la cuarta raza raíz, y tiene como guías a dos adeptos de la cuarta raza raíz.

4. La rama en proceso de formación, que tendrá su sede central en Occidente, en un lugar aún no revelado. Su objetivo principal es dar instrucción a los individuos vinculados con la venidera sexta raza raíz.

Estas ramas están y estarán, estrechamente interaliadas y trabajarán en íntima colaboración, estando controladas por el Chohan y enfocadas en Shamballa. Los guías de cada una de las cuatro ramas se comunican frecuentemente entre sí, siendo similares a la facultad de una maravillosa Universidad. Las cuatro escuelas se asemejan a los distintos y principales departamentos de una fundación -como las escuelas subsidiarias. La finalidad de todas es la evolución de la raza y llevar a los hombres ante el Único Iniciador. Los métodos empleados son fundamentalmente los mismos, aunque varían en detalle, debido a las características propias de cada raza y tipo y al hecho de que algunas escuelas trabajan predominantemente con un rayo y otras con otro.

La escuela del Transhimalaya tiene adeptos que ya conocen, y otros Cuyos nombres son desconocidos.

La Escuela de la India meridional trabaja especialmente con la evolución dévica y con la segunda y tercera subrazas de la rama aria.

La escuela del Himalaya trabaja con la primera, cuarta y quinta subrazas.

La rama de la cuarta raza raíz trabaja bajo el Manú de esa raza y Su hermano del Rayo de la Enseñanza. Su sede se halla en China.

El Maestro R. y uno de los Maestros ingleses se ocupan de la fundación grupal de la cuarta rama de la Escuela, con la ayuda del Maestro Hilarión. Reflexionen sobre los hechos mencionados, porque su significado es de gran importancia.

Mañana me ocuparé del futuro. Hoy me he ocupado de hechos actuales.

28 de setiembre de 1920.

Hoy consideraré el segundo punto. Para dilucidarlo tendré que internarme en el campo de la profecía. Sin embargo quisiera recordarles que al predecir lo que existirá en el futuro, quizás lo que se produzca no sea exactamente como se ha previsto. Por mi parte sólo pretendo dar los delineamientos de un gran plan general. La forma en que este plan se desarrollará en el futuro dependerá de la intuición o percepción elevada de los pensadores de la raza y de la capacidad de los egos encarnantes para aprovechar las oportunidades y cumplir con su destino.

Ayer traté de la verdadera y única escuela fundamental y de sus cuatro ramas. Hoy vamos a tratar de:

*Las subdivisiones nacionales de la escuela única.*

De entrada señalaré que no todas las naciones tendrán su escuela de ocultismo, pues ésta sólo se puede constituir y fundar a medida que el cuerpo causal nacional adquiere un determinado ritmo de vibración. Cuando el trabajo educativo de una nación llegue a cierta altura, puede emplearse el grupo mental de la nación como escalón para una mayor

expansión y como base de la escuela de ocultismo. Resulta interesante observar que sólo las naciones que originalmente tuvieran escuelas de entrenamiento para los misterios (excepto tres), tendrán nuevamente durante las primeras etapas, escuelas nacionales. Las excepciones son:

1. Gran Bretaña.
2. Canadá y Estados Unidos.
3. Australia.

Estas excepciones podrían reducirse a una sola, el caso de Australia, porque las otras dos, en la época Atlante, tuvieron sus instituciones esotéricas cuando formaron parte del primitivo continente. En el girar de la rueda la tierra misma reencarna; los lugares entran en oscuración o pralaya, y vuelven a la manifestación, llevando en sí las semillas de lo que con el tiempo vibrará en forma similar, trayendo nuevamente a la existencia modos y formas similares de expresión.

Más adelante se verá, cuando sean fundadas las escuelas de ocultismo, que estarán situadas en los lugares donde persiste todavía el antiguo magnetismo, y en algunos casos se han conservado antiguos talismanes que la Fraternidad dejó con ese fin.

Las ramas, afiliadas a una de las cuatro divisiones centrales de la única fundación esotérica, existirán en los siguientes países:

1. Egipto. Una de las últimas escuelas a fundarse, será profundamente ocultista y avanzada y estará en comunicación directa con los grados internos. De ello trataré más adelante.
2. Estados Unidos. Tendrá una escuela preparatoria, en alguna parte del centro oeste meridional y un instituto de ocultismo subsidiario en California, en un lugar que se revelará más adelante. Será una de las primeras en abrirse cuando el Gran Señor inicie Su carrera terrena y probablemente antes de cinco años serán sembradas las semillas si los estudiantes captan correctamente el trabajo a realizar.
3. Habrá una Escuela para los países latinos, probablemente en Italia o sur de Francia; pero esto depende mucho del trabajo político y educativo, en el curso de los próximos diez años.
4. Gran Bretaña. En uno de los lugares magnetizados de Escocia o Gales, se iniciará, dentro de poco, una rama para entrenamiento esotérico que abarcará el programa de estudio de los primeros grados. Luego de unos pocos años de existencia, una vez demostrada la efectividad del entrenamiento y después que Irlanda haya solucionado sus problemas internos, se abrirá allí, en uno de los lugares magnetizados, una escuela para grados más avanzados que preparará definitivamente para los misterios. En realidad, entrenará para recibir una iniciación superior y estará dirigida por el Bodisatva, preparando al discípulo de segundo rayo para la iniciación. La primera Escuela de Egipto será para quienes reciban la iniciación de primer rayo en Occidente.

Los que reciban la iniciación en la línea del Mahachohan o en la de tercer rayo, lo harán en una escuela ocultista avanzada, en Italia. De esta manera en Occidente habrá un centro donde se dará instrucción de acuerdo a las tres líneas de acercamiento y preparará para los misterios internos.

5. Existirá también una escuela preparatoria en Suecia, para las razas nórdica y germánica que buscan el sendero. Después de existir ésta por algún tiempo, Rusia estará en condiciones de tener una sede para una escuela más avanzada, vinculada a la preparatoria de Suecia. En conexión con la escuela superior de Egipto habrá una escuela preparatoria en Grecia o Siria.

Por lo tanto, se ha proyectado establecer las escuelas detalladas más adelante, teniéndose en cuenta que primeramente serán fundadas las escuelas preparatorias y los primeros grados, que están ya en proceso de formación o lo estarán durante el período inmediato, precediendo la venida del Gran Señor. La fundación de otras vendrá como consecuencia de Su trabajo y el de Sus Maestros, y dependerá de lo que Ellos decidan y del éxito de los primeros esfuerzos

Grados preparatorios.	Escuelas avanzadas
1. Grecia o Siria, preparatoria	Egipto.
2. Centro oeste de Estados Unidos	California.
3. Sur de Francia	Italia.
4. Escocia o Gales	Irlanda.
5. Suecia	Rusia.
6. Nueva Zelanda	Australia.

Se ha proyectado una escuela preparatoria para los egos avanzados de la cuarta raza raíz. Será supervisada por el Manú de esa raza y estará situada en Japón. con su rama esotérica en China occidental, constituyendo la séptima en el grupo de escuelas descritas.

No se ha planeado aún el establecimiento de ramas en Sudáfrica ni en Sudamérica. No ha llegado el momento, pero llegará en el próximo ciclo.

Debo advertirles que estas escuelas tendrán un comienzo muy modesto y serán establecidas de tal modo que parecerán demasiado insignificantes para llamar la atención. Se hará un primer ensayo con miembros de diversas escuelas esotéricas, como los de la sección esotérica del movimiento teosófico y otros. Ya se ha iniciado la tarea en Gran Bretaña, América y Australia y muy pronto se iniciará en Suecia. Las otras les seguirán dentro de poco.

Sólo se ha permitido publicar esta parte del Plan como un incentivo para quienes estudian con intensa aspiración y trabajan con gran empeño. Cada uno tendrá su lugar en el plan si se realiza el trabajo necesario, el cual consistirá en:

El esfuerzo de reconocer lo divino dentro de cada uno. De esta manera la verdadera obediencia ocultista, esencial en todo entrenamiento ocultista, será fomentada y desarrollada; no estará basada, como sucede a menudo, en la personalidad, sino en la comprensión instintiva de que existe un Maestro y en la disposición de seguirlo, como

resultado del conocimiento de Sus poderes, la pureza de Su vida y objetivos y la profundidad de Sus conocimientos.

El esfuerzo para pensar en términos de grupo y claramente por sí mismo, sin depender de otros para las explicaciones aclaratorias.

El esfuerzo para purificar y refinar todos los cuerpos y convertirlos en servidores dignos de confianza.

El esfuerzo para equipar al cuerpo mental lo mejor posible y acumular en él hechos sobre los cuales ampliar el conocimiento.

Cuando se realicen tales cosas, grande será la oportunidad.

2 de octubre de 1920.

Mediante la rígida disciplina impuesta por uno mismo, llega oportunamente la perfección. Nada es demasiado insignificante para el discípulo, porque la meta se alcanza mediante el riguroso ajuste de los detalles en la vida del mundo inferior. El discípulo al acercarse al Portal, lleva una vida cada vez más difícil; la vigilancia ha de ser más estricta, y ha de obrar correctamente, sin considerar las consecuencias, luchar con cada cuerpo y subyugar cada uno de sus aspectos. Sólo mediante la total comprensión del axioma: "Conócete a ti mismo", llega el conocimiento que permite al hombre aplicar la ley y conocer el mecanismo interno del sistema desde el centro a la periferia. Lucha, esfuerzo, disciplina y servicio dedicado, sin otra recompensa que la incomprensión y el abuso de los que vienen detrás, es la función del discípulo.

Hoy me ocuparé del tercer punto.

### *3. La ubicación, el personal y el edificio de la escuela de ocultismo.*

Desde ya les recuerdo que gran parte de lo que podría decir sobre este tema lo omitiré porque no podrán comprenderlo. Formularé ciertas reglas y haré ciertas indicaciones fundamentales, que podrán aplicarse en el desarrollo final. No formularé ninguna regla que deba cumplirse, pues no es tal la ley ocultista. Al establecerse estas escuelas de ocultismo, en sus dos divisiones, preparatoria y superior, en los diversos centros designados, dependientes de una de las cuatro ramas de la verdadera y única Escuela Fundamental de Ocultismo, el trabajo se iniciará de manera que pase desapercibido. Los discípulos y egos avanzados, cuya tarea consista en hacer los preparativos necesarios, deberán descubrir por sí mismos el método, el lugar y el procedimiento. Todo debe ser forjado en la hoguera del esfuerzo y el experimento, y el precio a pagar será elevado, porque lo que así se obtiene, proporciona el residuo o núcleo sobre el cual se basará el trabajo posterior. Los errores no interesan, pues sólo sufre la transitoria personalidad. Lo importante es que haya aspiración y habilidad para emprender las cosas y capacidad para aprender las lecciones que los fracasos enseñan. Cuando los fracasos se consideran como valiosas lecciones, cuando el error se toma simplemente como advertencia para evitar un desastre y cuando el discípulo nunca pierde el tiempo en vana desesperación y en inútiles recriminaciones, entonces los Instructores observadores de la raza saben que el trabajo que el ego trata de realizar a través de cada aspecto del plano inferior, avanza en la forma

deseada y que el éxito final es inevitable. Ahora me ocuparé de cada punto de nuestro tema, como ya se ha enumerado.

*La ubicación.* Esto es algo de suma importancia, pero diferirá según el lugar que se busque, sea para una escuela preparatoria o para una avanzada. Hablando en forma general (pues los requisitos nacionales varían mucho), las escuelas para trabajo preparatorio se situarán a una distancia razonable de algún gran centro poblado o ciudad, pero las de grado avanzado estarán más aisladas, y no serán tan fácilmente accesibles.

Vamos a considerar esto por un momento. Una de las cosas fundamentales que el novicio debe aprender, es descubrir el centro dentro de sí mismo, independientemente de lo que lo circunda, y preferentemente a pesar de ello. Es importante descubrir este centro antes de que el discípulo pueda pasar a grados superiores y trabajar en una escuela avanzada. Sobre todas las cosas, la escuela preparatoria se concentra en el desarrollo del triple hombre inferior, en su entrenamiento y servicio. Las escuelas avanzadas preparan definitivamente para la Iniciación y se ocupan de las ciencias ocultistas, de impartir verdades cósmicas, del desenvolvimiento abstracto del discípulo y del trabajo en los niveles causales. En una, el trabajo se puede realizar mejor en el mundo de los hombres y en contacto con él; la otra, exige necesariamente un ambiente de relativa reclusión y libre de interrupciones. Podría expresarse mejor diciendo: los grados preparatorios se ocupan del interno reino de Dios, mientras que los avanzados amplían el entrenamiento hasta abarcar el externo reino del Dios. Por lo tanto, las primeras estarán situadas entre los activos hijos de los hombres a fin de que el estudiante pueda conocerse a sí mismo mediante sus reacciones o interacciones, vinculándose a ellos en el servicio y en el esfuerzo. Las segundas serán para quienes han dominado parcialmente esas cosas y están preparados para aprender algo más sobre otras evoluciones y el cosmos. Hasta que el hombre no sea en gran medida dueño de sí mismo, no podrá trabajar sin peligro, por ejemplo, con la evolución dévica o angélica. En la escuela preparatoria aprende a adquirir este dominio; en la escuela avanzada se le podrán confiar otros contactos aparte del humano. En ambas la instrucción básica es la meditación en todos sus grados. ¿Por qué? Porque en las escuelas de ocultismo nunca se da información o instrucción precisa o un conglomerado de hechos, ni tampoco se emplean libros de texto exotéricos. El único objeto es encaminar al estudiante para que encuentre por sí mismo el conocimiento que necesita. ¿Cómo? Desarrollando la intuición por medio de la meditación y alcanzando cierta medida de control mental que permita descender la sabiduría de la Tríada al cerebro físico, vía el causal. Por consiguiente, en la escuela preparatoria se hará hincapié en la meditación que concierne a la mente, aplicándose la enseñanza impartida en este libro. Requiere un medio ambiente donde se puedan hacer muchos y variados contactos humanos, donde el estudiante tenga a su disposición el conocimiento concreto del mundo de los hombres (música, bibliotecas, conferencias, etc.), porque en la preparación para recibir el verdadero entrenamiento esotérico, lo primordial es equipar al estudiante astral y mentalmente. Una vez logrado lo antedicha en cierta medida, y cuando el guía clarividente de la escuela vea que la circunferencia del huevo áurico inferior se aproxima al punto esperado, el estudiante pasará a una escuela más avanzada y se le enseñará a establecer contacto con el centro cósmico desde su centro, y desde el punto dentro de sí mismo a expandir su conciencia hasta alcanzar la periferia del sistema macrocósmico y a abarcar todo cuanto vive, es decir, vive en sentido esotérico. Ello requiere, durante el período de entrenamiento, relativa reclusión, y esto lo proveerán las escuelas avanzadas. Por consiguiente, las escuelas preparatorias estarán situadas cerca de alguna gran ciudad, con preferencia próximas al mar o alguna gran extensión de agua, pero nunca dentro de la ciudad; se las situará en los confines de los centros de estudio dentro de la ciudad, y serán

fácilmente accesibles. Las Escuelas avanzadas estarán lejos de los lugares densamente poblados de la tierra, con preferencia en las regiones montañosas, porque éstas tienen influencia directa sobre el ocultista y le imparten esa cualidad de fortaleza y firmeza, sus características predominantes, que deben ser también la del ocultista. El mar o las grandes extensiones de agua, cerca de la escuela preparatoria, le recordará constantemente al estudiante su trabajo principal, la purificación, mientras que las montañas inculcarán al estudiante avanzado la idea de la fuerza cósmica y mantendrán constantemente ante él, el pensamiento del Monte de la Iniciación, al cual pronto tratará de ascender. Mañana nos ocuparemos de un factor importante, el personal y cuerpo facultativo de la escuela y los tipos de edificios.

7 de octubre de 1920.

Consideraré hoy esa parte del tercer punto en la carta sobre las "Futuras Escuelas de Meditación", que se ocupa del Personal de la Escuela. Este término incluye a supervisores y supervisados. El tema es necesariamente extenso. Como ya dije, las escuelas constarán, dondequiera estén situadas, de dos divisiones:

- a. Una escuela preparatoria para los primeros grados de instrucción esotérica u ocultista, situada preferentemente cerca de una extensión de agua y próxima a alguna ciudad capital.
- b. Una escuela avanzada para los últimos grados, la cual preparará para la iniciación e instruirá a los discípulos en las ciencias ocultas.

En consecuencia, verán que el personal de ambas escuelas será necesariamente diferente, así como los programas de estudio. Trataré cada tipo por separado y formularé ciertos fundamentos para los Instructores e instruidos.

Escuela de ocultismo preparatoria. Para el mundo externo no aparentará ser diferente de un instituto común. Habrán diferencias y aunque al principio el hombre mundano no las observe, el estudiante las percibirá durante el estudio y también en los planos internos. Los requisitos fundamentales para los Instructores son los siguientes:

El Rector de la escuela será un discípulo aceptado. Es esencial que el Maestro, que respalda el trabajo de determinada escuela sea capaz en todo momento de penetrar en la conciencia de esa escuela y, a través de ella, llegar al discípulo. El Rector debe actuar como medio de comunicación entre los estudiantes y el Maestro y como punto focal para que Su fuerza afluya a ellos. Debe actuar conscientemente en el plano astral durante la noche, y llevar el conocimiento al cerebro físico, pues parte de su trabajo se hará con estudiantes en el plano astral, conduciéndolos al Ashrama del Maestro, en determinados intervalos, para algún trabajo especial. Además deberá entrenarlos para que sean conscientes de esta función.

Bajo su guía trabajarán seis instructores, de los cuales por lo menos uno debe ser clarividente consciente, capaz de ayudarlo e informarlo respecto al desarrollo áurico de los estudiantes; además debe ser capaz de valorar los colores y la expansión de los vehículos de los estudiantes y colaborar con el Rector en la tarea de expansión y sintonización de esos vehículos. Estos instructores han de estar en el Sendero de Probación, incesantemente dedicados al trabajo de ayudar a la evolución y al servicio de algún Maestro. Se los elegirá

con máximo cuidado, para suplementarse y complementarse mutuamente; constituirán en la escuela una Jerarquía en miniatura, una diminuta réplica, en el plano físico, del prototipo oculto. Como el trabajo de estos instructores consistirá en gran parte en desarrollar la mente inferior del estudiante y vincularla con la conciencia superior, y como la meta de sus esfuerzos será la construcción rápida del cuerpo causal, tendrán que ser hombres eruditos y de conocimiento, doctos en el conocimiento del Aula de Aprendizaje y capaces de enseñar y competir con los profesores preparados de las universidades del mundo.

En cada escuela el trabajo de estos siete hombres será ayudado por tres mujeres, elegidas por su capacidad de enseñar, su desarrollo intuitivo y ese toque espiritual y devocional que impartirán a la vida del estudiante. A estos diez instructores se les confiará el trabajo de inculcar en los estudiantes las esencialidades importantes, de supervisar la adquisición de los rudimentos de la ciencia y sabiduría ocultas y de desarrollar el siquismo superior. Los diez han de ser asiduos estudiantes de meditación, capaces de supervisar y enseñar a los estudiantes los rudimentos de la meditación ocultista, tal como se enseñan, por ejemplo, en este libro. Impartirán hechos ocultos y las leyes básicas que, en las escuelas avanzadas, serán sometidas a la práctica por el presunto iniciado. Enseñarán ejercicios de telepatía, comunicación causal, reminiscencias del trabajo realizado durante las horas de sueño y la recordación de las vidas pasadas, mediante ciertos procesos mentales, pues los instructores serán peritos en esas artes.

Por lo dicho verán que estos instructores estarán dedicados totalmente al entrenamiento y desenvolvimiento interno del triple hombre.

Con estas diez instructores trabajarán también otros, que tendrán a su cargo los diversos aspectos de la vida de los discípulos. Profesores competentes enseñarán y practicarán la ciencia exotérica, a fin de desarrollar al máximo la mente inferior, supervisada por los diez instructores que vigilan el desarrollo proporcional, y la aptitud del estudiante para practicar correctamente la meditación.

A la par de la instrucción, se exigirá de todos y de cada uno de los discípulos una vida de servicio mundial. Esto será estrictamente vigilado y anotado, sin embargo se ha de observar que no es obligatorio. El discípulo sabrá lo que se espera de él y lo que debe hacer para pasar a las escuelas más avanzadas. Su ficha escolar (donde se registra la condición de sus vehículos, su progreso y su capacidad de servir) estará a disposición del estudiante para ser analizada, pero para nadie más. Sabrá claramente dónde se encuentra, qué debe hacer y qué queda por realizar, y ha de decidir si ayudará en el trabajo mediante una estrecha colaboración. Se tendrá cuidado de quién se admita en la escuela, para evitar su expulsión por incapacidad o falta de interés, pero de esto me ocuparé más adelante al tratar de los grados y las clases.

Por lo tanto, tendrán diez instructores supervisores -siete hombres y tres mujeres- y un Rector, que será un discípulo aceptado. Supervisado por ellos trabajarán varios instructores que se ocuparán de la mente inferior, de equipar al discípulo mental, emocional y físicamente, y de que ingrese en la escuela avanzada en condiciones tales que pueda beneficiarse por las instrucciones allí impartidas. Señalaré que he descrito un ideal y presentado la escuela tal como se espera que sea con el tiempo. Pero, como en todo desenvolvimiento ocultista, los comienzos serán modestos y aparentemente de poca importancia. Mañana me ocuparé de las reglas que rigen la admisión de los estudiantes y del personal de las escuelas más avanzadas.

16 de octubre de 1920.

Hoy considerare:

El personal de las escuelas avanzadas y las reglas de admisión, en la preparatoria y la avanzada. Las reglas de admisiones serán en gran parte técnicas.

Lo primero que voy a decir aquí, es que habrá pocas escuelas avanzadas y ello durante largo tiempo. El personal de las mismas, por lo tanto, será reducido... Al frente de la escuela habrá siempre un Iniciado de primero o segundo grado, pues la finalidad de la escuela consistirá en preparar aspirantes a la primera iniciación. Esto necesariamente requiere un guía iniciado, nombrado por el Maestro a cargo de la escuela, siendo, dentro de los confines de la misma, única autoridad y juez. Los riesgos del entrenamiento esotérico son demasiado serios para permitir frivolidades, y lo que ordena el Rector debe ser obedecido; pero esta obediencia será voluntaria y no obligatoria, porque cada discípulo comprenderá la necesidad y prestará obediencia por reconocimiento espiritual. Como ya dije, las diferentes escuelas ocultistas serán prácticamente escuelas de rayo, el personal de instructores pertenecerá a determinado rayo o a su complementario, y los estudiantes pertenecerán al mismo o a su complementario. Por ejemplo, si la escuela es de segundo rayo, como se intenta que sea la de Irlanda, habrá en instructores y estudiantes de los rayos segundo, Cuarto y sexto; además habrá, por lo menos, un instructor de quinto rayo en cada escuela de ocultismo. Si ella es de primer rayo, el personal y los estudiantes serán de primero, tercero y séptimos rayos y también habrá entre ellos un instructor de quinto rayo.

Supervisados por el Rector iniciado, habrá otros dos instructores que serán discípulos aceptados, y sus estudiantes deben haber agresado de la escuela preparatoria y aprobado los grados inferiores. Probablemente estos tres serán los únicos instructores, porque tendrán pocos discípulos a su cargo y el trabajo del instructor es de supervisión más que didáctico, pues el ocultista es esotéricamente autodidacta.

La mayor parte de su trabajo se limitará a los planos internos y lo harán en la reclusión de sus habitaciones privadas más bien que en las aulas con los estudiantes. Se supone que estarán preparados para trabajar por si mismos y hallar por si solos el camino al portal de la iniciación. El trabajo de los instructores será el de consejero; estarán siempre dispuestos a responder a las preguntas y a supervisar el trabajo iniciado por el estudiante mismo y no impuesto por el instructor. Parte del trabajo de los instructores consistirá en la estimulación de la vibración, el alineamiento de los cuerpos, la supervisión del trabajo en los planos internos, la afluencia de fuerza, la protección del peligro mediante métodos esotéricos, además de supervisar la necesaria y constante meditación. A intervalos conducirán a los discípulos ante el Maestro, aconsejarán respecto a su ingreso en los distintos grados del discipulado, informarán sobre la cualidad de su vida de servicio y los ayudarán en la construcción de su vehículo búdico, que estará en embrión al recibir la primera iniciación. Estos instructores supervisarán también la aplicación práctica de las teorías respecto a otra evolución, la dévica o angélica, formulada en las escuelas preparatorias; vigilarán la forma en que el estudiante manipula la materia y aplica las leyes de la construcción; será protegido, en lo posible, en su contacto con las evoluciones subhumanas y superhumanas, y le enseñarán a aplicar la ley y a trascender el karma. Mediante su instrucción le permitirán recobrar el conocimiento adquirido en vidas anteriores y leer los archivos akásicos. Como verán, en estas escuelas, el estudiante es quien

inicia y efectúa el trabajo, supervisado y protegido por los instructores. Su progreso y el tiempo de permanencia en la escuela dependen de su propio esfuerzo y su capacidad de iniciativa.

Las reglas que rijan la admisión en la escuela preparatoria serán más o menos las siguientes. (Téngase en cuenta que sólo indico probabilidades, no hechos establecidos y comprobados).

1. El estudiante deberá estar libre de obligaciones kármicas y emprender los cursos sin abandonar otros deberes ni vínculos familiares.

2. No habrá cuotas ni transacciones monetarias. El estudiante atenderá su propio sostenimiento y se ganará la vida mientras estudie. Las escuelas en ambas divisiones se sostendrán con contribuciones voluntarias y mediante el conocimiento de las leyes de oferta y demanda, esotéricamente interpretadas.

3. El estudiante deberá estar a la altura de las normas pedagógicas de su época y generación, y demostrará aptitudes para alguna línea de pensamiento.

4. El estudiante, antes de ser aceptado, debe demostrar a la visión clarividente, que posee alguna coordinación y alineamiento y un cuerpo causal de cierto grado o cualidad. Los instructores de ocultismo no pierden tiempo con quienes no están preparados. Únicamente cuando brilla la luz interna y el cuerpo causal posee cierta capacidad, el estudiante puede beneficiarse con los estudios. Por lo tanto el Rector de la escuela dará el veredicto final de si se lo acepta o no. Esa palabra será definitiva, y pronunciada después que el Rector de la escuela lo haya inspeccionado debidamente por medio de la visión causal y clarividente, y luego de haber consultado al Maestro.

5. El estudiante debe haber demostrado, en un período previo de servicio, su capacidad para trabajar en grupo y pensar en forma colectiva.

6. Se investigarán sus encarnaciones anteriores, cuyo estudio ayudará al Rector a tomar su decisión final.

7. El estudiante deberá tener más de veintiún años de edad y menos de cuarenta y dos.

8. Su cuerpo etérico deberá estar en buenas condiciones y ser un buen transmisor de prana, libre de enfermedades o deformaciones físicas que puedan entorpecerlo.

Éstas son reglas fundamentales que es posible darles ahora. Habrá otras, y surgirán ciertas dificultades durante la selección.

Las reglas para el ingreso en escuelas avanzadas son menos en número, pero más esotéricas. Los estudiantes se seleccionarán en las escuelas preparatorias una vez aprobados los grados, pero la selección no dependerá del desarrollo mental ni de la asimilación del conocimiento concreto, sino de la comprensión interna, del entendimiento ocultista, de la cualidad del tono de su vida, tal como vibra en el mundo interno, del brillo de la luz interna y de su capacidad para el servicio.

Esto basta por hoy; mañana trataré la última parte de este tercer punto, los edificios de las escuelas.

17 de octubre de 1920.

Hoy trataremos los dos tipos de edificios para las escuelas de ocultismo; poco puede decirse sobre ello y sólo darse un delineamiento general, porque las condiciones del clima y la amplitud deseada de las escuelas variarán grandemente, como también el consiguiente planeamiento...

Los edificios de las escuelas preparatorias no serán muy diferentes de los institutos comunes del mundo exotérico. Se impondrá una sola condición: que los estudiantes residan dentro de los límites de la escuela, y cada uno ocupe una habitación. El tipo de edificio no importa, con tal que se cumplan tales condiciones. Las habitaciones no se comunicarán entre sí, sino por un corredor central. Cada una constará de tres compartimentos pequeños, aunque con sus propias características: Un compartimento servirá de morada y estudio, otro será el baño y el tercero se utilizará exclusivamente para la meditación, donde tendrá las imágenes de los Grandes Seres cubiertos con una cortina y una alfombra o un asiento, una cama turca, donde descansará el vehículo físico durante ciertos ejercicios, y un pequeño taburete frente a los retratos de los Maestros, sobre el cual habrá un sahumador y un vaso para ofrendas florales.

Los instructores residentes vivirán con los estudiantes; las mujeres se harán cargo de los estudiantes femeninos y los hombres de los masculinos. El Rector de la escuela vivirá solo, en casa aparte, la cual tendrá, además de sus habitaciones particulares, una sala de recibo de pequeñas dimensiones para la recepción individual y otra más grande para reuniones generales, más un santuario donde se reunirá todo el grupo de estudiantes.

Los edificios para las escuelas avanzadas, aunque no nos conciernen mucho todavía, tendrán en su construcción muchas cosas de significado oculto para quienes tengan ojos para ver. La característica principal de la escuela de ocultismo avanzada, será el templo central en forma circular, el que contendrá un santuario privado para cada estudiante (que, como recordarán, serán pocos), al cual se entrará por la parte posterior, cerrada por una puerta y una cortina, y se comunicará con el santuario central, donde se celebrarán las reuniones grupales.

En el piso de este amplio santuario central se trazará un triángulo, dentro del cual se sentará el grupo; en los tres espacios fuera del triángulo habrá mesas que contendrán varios símbolos y algunos libros fundamentales sobre simbolismo, así como grandes pergaminos, en los que se dibujarán símbolos cósmicos.

El color de este santuario dependerá del rayo que representa. Las cortinas de separación tendrán también el color del rayo y la cortina de cada santuario individual llevará el signo natal del estudiante -su signo, su signo ascendente y los planetas regentes. Estas cortinas serán propiedad del discípulo, lo mismo que el asiento o alfombra, los cuales tendrán el símbolo de su rayo egoico y el de su personalidad.

En la pared del gran corredor central estarán trazados los signos del zodiaco. Las cuatro entradas representarán los cuatro Maharajás.

Una pared cuadrada circundará todo, incluyendo un jardín, que será cuidado por los estudiantes. Sólo tendrá una entrada sobre la parte norte. Fuera de ella habrá pequeños edificios que no albergarán más que a tres estudiantes, y una casa donde residirán los tres instructores. El Rector iniciado tendrá también su residencia particular, que se caracterizará por una torre abovedada, situada en un costado. Esta torre servirá a dos objetivos: será el lugar de instrucción astronómica y astrológica, conteniendo los más modernos aparatos científicos para el estudio de los planetas y de la vida microcósmica. Servirá también como seguro albergue para esos estudiantes que puedan dejar conscientemente sus cuerpos físicos y actuar en otra parte del plano físico.

Esto es todo lo que puedo adelantar. Tomen nota, vigilen y esperen el momento en que se materializará el ideal.

29 de octubre de 1920.

Trataremos ahora el cuarto punto, y al dilucidarlo diré algo respecto a la escuela de ocultismo preparatoria, pero muy poco sobre la avanzada. Este cuarto punto se refiere a los grados y clases.

*Los grados y clases.*

Anteriormente me referí al programa de las escuelas preparatorias y vimos que se relaciona, en gran parte, con el desarrollo de la mente inferior, con la construcción de los cimientos sobre los cuales se edificará el trabajo posterior y con la formulación, el estudio y la memorización de las teorías y leyes ocultas, las cuales servirán de base al verdadero ocultista para su trabajo práctico. Además hemos visto que gran parte de lo que se enseñó se halla necesariamente vinculado con la enseñanza exotérica del mundo, y es imprescindible que la escuela esté en estrecho contacto con los centros del pensamiento moderno. Ahora procuraré demostrar ciertas cosas que aparecerán en el plan de trabajo del estudiante y describiré el método por el cual será gradualmente conducido hasta ser apto para ingresar en una escuela más avanzada. Como de costumbre, dividiremos el tema en tres secciones:

- a. Temporada de estudio.
- b. Tipo de trabajo.
- c. Transformación de las facultades potenciales en poderes activos, mediante la práctica.

*a. Temporada de estudio.*

Todo el trabajo de la escuela estará basado en el conocimiento oculto del tiempo y las estaciones y se ajustará estrictamente a dos cosas: 1. El año escolar será dividido en dos períodos; en el primer período los estudiantes se dedicarán activamente a adquirir conocimientos, correspondiendo a la época en que el sol se desplaza hacia el norte, o sea el primer semestre del año; en el segundo (separado del primero por un intervalo de seis semanas) se dedicarán a asimilar y a poner en práctica lo aprendido en el anterior. Durante los primeros meses del año el estudiante pasará por un sistema drástico de recepción, aprendizaje, intenso estudio, acumulación de hechos y conocimientos concretos. Asistirá a

conferencias, consultará muchos libros, experimentará en el laboratorio y, con ayuda del telescopio y del microscopio, ampliará el campo de su visión y acumulará en su cuerpo mental un vasto depósito de datos científicos.

Durante las seis semanas de vacaciones se le recomendará al estudiante que descance completamente de todo esfuerzo mental, salvo el relacionado con la práctica de la meditación ocultista que le fue asignada. Mentalmente seguirá el ciclo y entrará en un pralaya temporario. Al final de las seis semanas volverá a su trabajo a fin de sistematizar el cúmulo de informaciones, completar la comprensión de los hechos anteriormente estudiados, practicar esa parte permitida de la ciencia oculta, con la finalidad de llegar a ser más eficiente y descubrir sus puntos débiles. Durante el "período de oscuridad" del año, escribirá los temas y ensayos, los libros y artículos que contendrán el producto de las informaciones asimiladas- La escuela publicará anualmente el mejor de estos libros para uso del público. De esta manera el estudiante servirá a su época y generación y transmitirá a la raza el conocimiento superior. 2. En forma análoga sus estudios mensuales estarán dispuestos de modo que la parte más difícil (que se ocupa de la mente superior) se emprenderá durante ese período del mes que se denomina luminoso, mientras que el período oscuro será dedicado a las cosas relacionadas con la mente inferior y a un esfuerzo por retener lo adquirido durante las semanas precedentes. El día también se dividirá en períodos establecidos; las primeras horas se dedicarán a los estudios más abstractos y ocultos, la segunda parte del día a trabajo práctico.

La base de todo crecimiento oculto es la meditación, o los periodos de gestación silenciosa, durante los cuales el alma se expande en el silencio. En consecuencia, para cada estudiante habrá tres períodos de meditación durante el día, a la salida del sol, al mediodía y a la puesta del sol. Durante la primera parte de asistencia a la escuela, estos períodos durarán treinta minutos cada uno. Más adelante dedicará una hora a la práctica de la meditación ocultista, tres veces al día; durante el último año se espera que dedique cinco horas cada día a la meditación. Cuando sea capaz de hacer esto y obtener resultados, podrá ingresar en la escuela avanzada. Es la gran prueba y la marca de quien está preparado.

El horario de la escuela comenzará a la salida del sol y terminará a la puesta del sol. Luego de esto y una hora después de los otros dos períodos de meditación, se le permitirá descansar, comer y distraerse. Deberá retirarse a descansar a las diez de la noche, después de recapitular cuidadosamente durante media hora sobre el trabajo diario y de llenar ciertas planillas para completar su ficha.

El tiempo de estadía del estudiante en la escuela dependerá de su progreso, de su poder interno de asimilación y de su vida externa de servicio y también de su etapa de evolución al ingresar en la escuela. Los que recién entran en el sendero de probación, permanecerán en ella de cinco a siete años y en algunas ocasiones quizás más; los antiguos discípulos y los que han recibido la iniciación en vidas anteriores, permanecerán poco tiempo, completarán el programa con rapidez, simplemente para aprender a extraer y aplicar el conocimiento anteriormente adquirido. Su período de permanencia será de uno a cinco años, generalmente tres. Su conocimiento innato será desarrollado por medio del estímulo para que enseñe a los hermanos más jóvenes. El estudiante egresa de la escuela, no como resultado de su examen exotérico sino simplemente por la notificación del Rector de la escuela, el cual funda su decisión en el examen esotérico de sus cuerpos, por la claridad de los colores de su aura, por el tono que emite su vida y por la clave de su vibración.

*b. Tipos de trabajo.*

Primero, y principalmente, se debe practicar la meditación según se explica en estas cartas, y como lo asigne el Rector de la escuela. Una o dos veces al año el Rector iniciado de la escuela, a la que está vinculada la escuela preparatoria, examinará a los estudiantes y, previa consulta con el Rector, asignará una meditación específica ajustada a las necesidades de cada estudiante. Una vez al año, el Maestro responsable de ambas escuelas también los examinará y comunicará al Rector los ajustes que deben hacerse. (Les recordaré que la relación de Maestro a discípulo es de carácter privado, y aunque Él esté en continuo contacto con sus discípulos en forma privada, de ninguna manera afecta su análisis autorizado del conjunto de auras del grupo de la escuela.)

Segundo, se hará un estudio graduado y científico del microcosmos, que comprenderá las siguiente materias, utilizándose el microscopio cuando sea necesario.

*El Microcosmos:*

- a. Anatomía, fisiología y biología elementales.
- b. Etnología.
- c. Estudio del cuerpo etérico y los temas relacionados: la vitalidad y el magnetismo.
- d. Estudio de la geología, del reino vegetal o botánica, y del reino animal.
- e. Estudio de la historia del hombre y el desarrollo de la ciencia.
- f. Estudio de las leyes del cuerpo microcósmico.

*El Macrocósmos:*

- a. Estudio de las leyes de la electricidad, del Fohat, del prana y de la luz astral.
- b. Estudio de astronomía y astrología.
- c. Estudio de la cosmogonía oculta.
- d. Estudio de la jerarquía humana.
- e. Estudio de la evolución dévica.
- f. Estudio de las leyes del sistema solar.
- g. Estudio de la telepatía, de la creación mental y de la psicometría.

*La Mente:*

- a. Estudio del plano mental.
- b. Estudio de las leyes del fuego.
- c. Estudio del cuerpo causal.
- d. Estudio del quinto principio.
- e. Estudio del color y del sonido.

*Síntesis:*

- a. Estudio del espíritu-materia-mente.
- b. Estudio de los números y de la simbología.
- c. Estudio de las matemáticas superiores.
- d. Estudio de las leyes de la unión.
- e. Estudio de las leyes del sexo.

*Desarrollo síquico:*

- a. Estudio del ocultismo práctico.
- b. Estudio del siquismo.
- c. Estudio de la luz astral y de los registros akásicos
- d. Estudio de la mediumnidad y de la inspiración.
- e. Estudio de las vidas pasadas.
- f. Estudio de los centros macro y microcósmicos.

*Trabajos prácticos:*

- a. Servicio prestado a la raza.
- b. Estudio del trabajo grupal.
- c. Trabajo de recapitulación.
- d. Trabajo sobre los cuerpos sutiles, a fin de producir continuidad de conciencia.
- e. Estudio de la magia.
- f. Estudio del séptimo rayo.

Como podrán ver, cuando el estudiante ha completado el programa mencionado será un mago en potencia y un miembro en embrión de la Fraternidad de la Luz. Estará equipado y preparado para ingresar en la escuela avanzada, donde se le enseñará a utilizar el conocimiento adquirido; se desarrollarán científicamente sus centros para que llegue a ser un síquico consciente de tipo mental; se lo entrenará para controlar y hacer contacto con las evoluciones inferiores y a colaborar con otras evoluciones, tales como la dévica, donde sus cuerpos se alinearán y ajustarán de manera que al término del período (que será de dos a tres años) podrá presentarse ante el Iniciador.

*c. Potencias convertidas en poderes.*

El tercer tipo de trabajo está basado en el programa precedente y trata directamente del desarrollo individual. Abarca los siguientes temas:

- a. Alineamiento de los cuerpos, teniendo en cuenta el contenido egoico.
- b. Construcción del antakarana y desarrollo de la mente superior.
- c. Desarrollo de la intuición, y el definido despertar espiritual del estudiante.
- d. Estudio de la vibración, rayo, color y tono del estudiante.
- e. Refinamiento consciente de todos los cuerpos, empezando por el físico.

Cuando se hayan estudiado debidamente estos tópicos y puesto en práctica todo el conocimiento adquirido, los poderes inherentes al alma se convertirán en poderes conscientes. Ante todo se hará hincapié en el hecho de que el mago blanco pone todo el poder y conocimiento al servicio de la raza. Su desenvolvimiento interno se ha de expresar en términos de servicio, antes de permitírsele ingresar en la escuela avanzada.

He indicado bastante para proporcionarles un amplio campo donde hacer interesantes conjeturas.

CARTA X

LA PURIFICACIÓN DE LOS VEHICULOS

1. El cuerpo físico.
2. El cuerpo emocional.
3. El cuerpo mental.

7 de noviembre de 1920.

En la época presente urge la necesidad de poseer instrumentos probados. Cuando Quienes guían la evolución humana en este período, escudriñan la raza en busca de esos instrumentos, ven que muy pocos están preparados para el servicio requerido. Pero también ven que algunos podrían, con cierto entrenamiento, satisfacer la necesidad en forma bastante adecuada.

A medida que la evolución avanza, cambia la polarización de la raza. Los hombres están ahora polarizados principalmente en su cuerpo emocional -están regidos por los sentimientos, los deseos y las preocupaciones de la personalidad. El cuerpo emocional es el punto focal de la personalidad, actuando como receptor y distribuidor de todo cuanto a ella concierne, siendo el punto de unión de lo superior y lo inferior. Es análogo a una terminal de línea férrea de mucho tránsito, que recibe carga de todas direcciones, y las descarga en la gran ciudad de la vida personal en el plano físico. A medida que progresa, cambia el escenario a un punto más elevado, y el cuerpo mental se convierte en punto focal. Más adelante el cuerpo causal se convierte en una unidad importante y aún más tarde, se produce el sacrificio final de ese cuerpo, hasta que el hombre, despojado de todo cuanto vibra en respuesta a los tres mundos, habrá terminado con todo lo relativo a la vida personal. Sólo queda la vida del Espíritu, y la entrega voluntaria de la vida para ayudar al mundo.

En la tarea de acelerar el proceso evolutivo, ciertas cosas deben ser realizadas antes de que el hombre pueda ser utilizado como instrumento de confianza, noble como acero templado, para ayudar a la raza. No olviden que por regla general, el hombre (una vez probado y experimentado) es el mejor instrumento, porque abarca totalmente la conciencia de la raza y se introduce en los problemas diarios en forma más completa que un Ego de un periodo anterior. Por eso los Maestros desean utilizar a quienes viven ahora, a fin de curar las heridas de la doliente generación actual. Qué es lo que debe hacerse? Lo que voy a exponer no tiene nada de extraordinario, pero contiene ideas para que reflexione todo aquel que desea ayudar... Al preparar un alma para prestar servicio, los Guías de la raza deben ocuparse de cada uno de los cuerpos.

#### *Entrenamiento del cuerpo físico.*

Esto implica ciertas condiciones precisas:

La construcción con materia de los subplanos superiores y la eliminación de la materia inferior y más burda. Esto es necesario porque resulta imposible, para quienes poseen cuerpos toscos, hacer contacto con una vibración elevada. Al Ego le es imposible transmitir el conocimiento y guía superiores por medio de un cuerpo físico burdo, y también a las elevadas corrientes del pensamiento hacer impacto sobre un cerebro poco evolucionado. Por eso el refinamiento del cuerpo físico es esencial, efectuándose de varias maneras, todas razonables y útiles.

*Alimentos puros.* Esto requiere un régimen vegetariano elegido con inteligente discernimiento; alimentación basada en vegetales y frutas que vitalicen; selección cuidadosa de los alimentos; evitar comer demasiado, pues un poco de alimento puro perfectamente asimilado es todo lo que el discípulo necesita. Se preguntarán, ¿qué alimento? Leche, miel, pan integral, todos los vegetales en contacto con el sol, naranjas (sobre todo naranjas), bananas, pasas, nueces, algunas patatas, arroz integral y, repetiré, comer la cantidad justa para asegurar la actividad.

*Limpieza.* La condición vital es el abundante uso del agua, interna y externamente.

*Dormir.* Se debería dormir siempre entre las diez de la noche y las cinco de la mañana, y en lo posible al aire libre.

*Luz solar.* Se ha de procurar estar frecuentemente en contacto con el sol y con la vitalización que proviene de sus rayos. El sol mata los gérmenes y libra de las enfermedades.

Cuando son atendidas debidamente estas cuatro condiciones se desarrolla un proceso efectivo de eliminación y, en unos cuantos años, el cuerpo físico habrá cambiado su polarización gradualmente, hasta obtener finalmente un cuerpo compuesto de materia del subplano atómico... Esto puede tomar varias encarnaciones, pero hay que tener en cuenta que en cada nueva encarnación, se toma un cuerpo de la misma calidad (si lo puedo expresar así) del que se ha abandonado al morir. De manera que nunca se pierde tiempo construyendo. Eventualmente se dispondrá de otros dos métodos, mediante los cuales se efectuará un refinamiento más rápido:

*El empleo de luces de color.* Se aplican al cuerpo del discípulo, produciendo el desalojo y la estimulación simultánea de los átomos, lo cual no podrá hacerse hasta no disponer de más datos sobre los rayos. Conocido el rayo a que pertenece el hombre, el estímulo se obtendrá aplicando su propio color. Se efectuará una reconstrucción empleando su color complementario, y la desintegración de materia indeseable se obtendrá aplicando un color antagónico. Este conocimiento será comunicado más adelante a los grandes grupos que custodian los Misterios, la Iglesia y la Masonería. No ha llegado aún el momento. Esperen. Una vez que los Misterios se establezcan, parte de la información estará en manos de las dos instituciones mencionadas.

*El estímulo por la música.* Ciertos sonidos desintegran y despiertan; otros estimulan y atraen. Cuando se conoce la clave de la vida de un hombre y se sabe el sonido a que responde, es posible utilizar el sonido para el refinamiento. Lo único que pueden hacer ahora, quienes tratan de servir, es ocuparse de las cosas esenciales mencionadas y procurar establecer contacto con la vibración superior.

Deseo explicar otro punto: en el manejo de la electricidad se halla oculto mucho de lo que concierne a la vivificación de los cuerpos, y ahora especialmente el etérico. El sol es principalmente útil para vitalizar el etérico. El calor del sol es fuerza eléctrica adaptada a las necesidades de la inmensa mayoría de seres en todos los reinos de la naturaleza. A medida que se progresa, podrá intensificarse esta fuerza en casos individuales. En esto reside uno de los secretos de la iniciación. El Cetro de la Iniciación actuaba antiguamente como conductor de esta fuerza, llevándola a los centros del iniciado, pues estaba construido

de manera que respondía a este propósito. Hoy, en una vuelta más elevada de la espiral, sirve para llenar la misma necesidad y objetivo, pero el método de aplicación es lógicamente diferente, debido al cambio de polarización de la raza, pues esta ya no es física sino emocional o mental. El método de aplicación difiere para los tres cuerpos, por eso se guarda el secreto, pues contiene el misterio.

#### *Refinamiento del cuerpo etérico.*

Coincide con el del cuerpo físico. El método consiste, principalmente, en vivir expuesto a la luz del sol, en protegerse del frío y en la asimilación de cierta combinación de vitaminas, que muy pronto se le proporcionará a la raza. Su combinación será explicada, y se proporcionarán en forma de comprimidos o tabletas que afectará directamente al cuerpo etérico. Esto ocurrirá hasta que la ciencia reconozca al vehículo etérico y lo incluya, definitivamente, en la enseñanza dada en las facultades de medicina. El estudio de las enfermedades etéricas, congestión y atrofiamiento, no tardará mucho en ser oficializado y dará origen a la adopción de determinados tratamientos y fórmulas. Como anteriormente dije, todo lo que se puede hacer ahora, a fin de sensibilizar al cuerpo físico dual, es aplicar las reglas mencionadas y dejar que el tiempo haga el resto.

#### *Refinamiento del cuerpo emocional.*

Aquí el procedimiento es diferente. El cuerpo emocional es meramente un gran reflector; toma el color y el movimiento de lo que lo circunda; recibe la impresión de todo deseo transitorio; hace contacto con cada capricho y fantasía del medio ambiente; cualquier corriente lo moviliza; todo sonido lo hace vibrar, a menos que el aspirante impida tal condición y lo entrene para recibir y registrar nada más que las impresiones que llegan del nivel intuitivo, vía el Yo superior y, por consiguiente, del subplano atómico. El objetivo del aspirante será entrenar el cuerpo emocional a fin de que llegue a ser límpido y claro como un espejo y un perfecto reflector, procurando que refleje sólo el cuerpo causal, tome únicamente el color que ordena la gran Ley y se mueva en determinada dirección, no según soplen los vientos del pensamiento o lo agiten las olas del deseo. ¿Con qué palabras describiremos el cuerpo emocional? Con éstas: quieto, sereno, imperturbable, tranquilo, en reposo, limpio y claro como un espejo bruñido de superficie pareja; un reflector límpido que transmita con exactitud los anhelos, deseos y aspiraciones del Ego, no los de la personalidad. ¿Cómo obtenerlo? Por varios medios, algunos dirigidos por el aspirante y otros por el Maestro:

- a. Vigilando constantemente todos los deseos, móviles y anhelos que aparecen en el horizonte diariamente y, por consiguiente, haciendo resaltar los de orden superior, inhibiendo los de orden inferior.
- b. Intentando constante y diariamente establecer contacto con el Yo superior, y reflejar en la vida sus deseos. Al principio se cometerán errores, pero poco a poco el proceso constructivo progresará y la polarización del cuerpo emocional se transferirá gradualmente a cada subplano hasta llegar al atómico.
- c. Destinando determinados períodos diarios a aquietar el cuerpo emocional. En la meditación se hace mucho hincapié sobre el aquietamiento de la mente, pero debe recordarse que el apaciguamiento de la naturaleza emocional es el paso preliminar para el aquietamiento de la naturaleza mental; uno sucede al otro, y es prudente

empezar por el primer peldaño de la escala. Cada aspirante tiene que descubrir por sí mismo a qué vibraciones violentas cede más fácilmente, ya sea temor, preocupación, deseos personales de cualquier índole, amor personal a alguien o a algo, desaliento, excesiva sensibilidad a la opinión pública. Entonces el aspirante debe sobreponerse a tal vibración, imponiéndole un nuevo ritmo, para eliminar y construir definitivamente.

d. Trabajando sobre el cuerpo emocional durante la noche, bajo la dirección de Egos más avanzados, que trabajan guiados por un Maestro. El estímulo o el aminoramiento de la vibración se obtiene mediante la aplicación de ciertos colores y sonidos. En esta época particular, dos colores se aplican a muchas personas, con el determinado propósito de sintonizar el centro laríngeo con el más elevado de la cabeza, siendo ellos el color violeta y el oro.

Recuerden que la tarea es gradual. A medida que la polarización asciende, el momento de transición de un subplano a otro se destaca por ciertas pruebas aplicadas durante la noche. Es lo que podríamos llamar una serie de pequeñas iniciaciones que eventualmente culminará en la segunda gran iniciación, la cual marca el perfecto control del cuerpo de las emociones.

Cuatro pequeñas iniciaciones culminan en la iniciación propiamente dicha. Las iniciaciones del plano emocional, denominadas respectivamente de la tierra, del fuego, del agua y del aire, culminando en la segunda iniciación. La primera iniciación señala el mismo punto de realización en el plano físico. Cada iniciación indica la adquisición de cierta proporción de materia atómica en los cuerpos. Las cuatro iniciaciones anteriores a la de adepto, indican respectivamente la adquisición de una cantidad proporcional de dicha materia, por ejemplo: en la primera iniciación, una cuarta parte de materia atómica; en la segunda, una mitad, y así sucesivamente hasta la culminación. Como la intuición (o budi) es el principio unificador que lo fusiona todo, en la cuarta iniciación los vehículos inferiores desaparecen y el adepto permanece en su cuerpo intuitivo. Allí crea su cuerpo de manifestación.

#### *Refinamiento del cuerpo mental.*

Es el resultado de un arduo trabajo y discriminación. Se necesitan tres cosas antes de llegar al plano donde se adquiere la unidad mental y de obtener la conciencia causal - plena conciencia del Yo superior:

*Claridad mental*, no sólo cuando se trata de temas que despiertan interés, sino en todas las cuestiones que afectan a la raza. Esto involucra manipulación de materia mental y la capacidad de definir. Significa la habilidad de construir formas mentales con materia mental, y utilizarlas para ayudar al mundo. Quien no piensa con claridad y posee un cuerpo mental incipiente vive confuso, y el hombre confuso es un ciego que guía a ciegos.

*Habilidad para aquietar el cuerpo mental*, para que las ideas de los niveles abstractos y de los planos intuitivos encuentren una placa receptora en la que puedan imprimirse. Esta idea se ha explicado ya en libros de concentración y meditación y no es necesario que la elucide, siendo ello el resultado de paciente práctica durante muchos años.

*Un definido proceso*, llevado a cabo por el Maestro con la aceptación del discípulo, que consolida en forma permanente los esfuerzos y los resultados adquiridos penosamente durante muchos años. La fuerza eléctrica o magnética, aplicada en cada iniciación, produce un efecto estabilizador. Hace que los resultados alcanzados por el discípulo sean duraderos. Así como el alfarero moldea y da forma a la arcilla, y luego le aplica el fuego que la solidifica, así el aspirante moldea, da forma a su carácter y construye, preparándose para el fuego solidificador. La iniciación marca un logro permanente y el comienzo de un nuevo ciclo de esfuerzo.

Por sobre todo hay que hacer hincapié en dos cosas:

1. En la perseverancia, firme e inmovible, que no reconoce tiempo ni obstáculos, sino que persiste. Esta aptitud de perseverar explica por qué el hombre que pasa desapercibido alcanza frecuentemente la iniciación antes que el genio y que aquel que atrae la atención. La aptitud de trabajar con ahínco es muy deseable.
2. En el progreso alcanzado sin hacer una autoanálisis. No se analicen demasiado para ver si progresan; en esto se pierde un tiempo precioso. Olviden su propio adelanto al aplicar las reglas y al ayudar a los demás. Haciendo esto vendrá súbitamente la iluminación comprenderán que llegaron al punto en que el Hierofante reclamará, ante Él, vuestra presencia para suministrar la Iniciación. Por el trabajo incesante y el intenso esfuerzo para ajustarse a la ley y amar a todos, se ha acumulado en vuestros cuerpos el material que hará posible que permanezcan ante Su Presencia. La gran Ley de Atracción los conducirá hacia Él, y nada puede oponerse a la Ley.

## CARTA XI

### LA RESULTANTE VIDA DE SERVICIO

1. Móviles para el servicio.
2. Métodos de servicio.
3. Actitudes que siguen al servicio.

16 de setiembre de 1920.

Al cerrar esta serie de cartas, deseo transmitirles algo de aplicación general, pues quiero hablarles acerca del servicio y de su perfecta prestación. Lo que voy a decir a este respecto será de aplicación vital. Tengan siempre presente que la adquisición material del conocimiento para beneficio propio, produce estancamiento, obstrucción, indigestión y dolor, si no se trasmite a otros con inteligente discriminación. El alimento absorbido por el cuerpo humano si no es asimilado y distribuido por el sistema, causa las mismas condiciones mencionadas. La analogía es exacta. Muchas personas reciben hoy enseñanza para beneficio del mundo necesitado y no exclusivamente para su propio provecho.

Tres cosas son importantes en la prestación del servicio:

1. El móvil.
2. El método.

### 3. La actitud que sigue a la acción.

No voy a tratar aquí los móviles y métodos erróneos. Ya los conocen. Sólo indicaré los correctos, y mediante la adaptación de la vida de servicio a las indicaciones que doy, llegarán a la corrección e inspiración. En esta época se abre para algunos de ustedes una vida de mucho servicio; procuren comenzarla debidamente. Un adecuado comienzo puede redundar en una continua corrección y ayudar grandemente en el esfuerzo. Cuando ocurre un fracaso, todo lo que se necesita es un reajuste. Cuando el fracaso se debe a un comienzo incorrecto (fracaso inevitable), es necesario renovar el resorte interno que impulsa a la acción.

#### *1. Móviles para el servicio.*

Son tres, de acuerdo al orden de importancia:

a. La comprensión del plan de Dios para la evolución, la apreciación de la tremenda necesidad del mundo; la percepción del punto inmediato de realización que debe lograr el mundo, y la consiguiente concentración de todos nuestros recursos para realizarla.

b. Una meta personal determinada; algún gran ideal -como la santidad- que exige los mejores esfuerzos del alma, o la convicción de que existen los Maestros de Sabiduría; la firme determinación interna de amarlos, servirlos y llegar a Ellos a cualquier precio. Cuando se tiene una comprensión intelectual del plan de Dios, unido a un fuerte anhelo de servir a los Grandes Seres, se desarrollará en las actividades del plano físico.

c. La comprensión de nuestras capacidades innatas o adquiridas, y su adaptación a las necesidades percibidas. El servicio es de muchas clases, y el que lo presta inteligentemente y trata de hallar su esfera particular y, al encontrarla, dedica gozosamente todos sus esfuerzos en beneficio de la totalidad, es el hombre cuyo desenvolvimiento prosigue constantemente; no obstante, su progreso personal queda como objetivo secundario.

#### *2. Métodos de servicio.*

Son muchos y diversos. Solo puedo indicar los de primordial importancia.

Lo primero y más importante, como frecuentemente he repetido, es la facultad de la discriminación. Quien cree que lo puede intentar todo, que no se detiene ante nada, que se precipita ciegamente donde los más inteligentes se abstienen de hacerlo, que tiene aptitudes para cuanto se ofrezca, que pone celo pero no cerebro para solucionar este problema del servicio, no hace más que disipar fuerza; a menudo su acción es destructiva; malgasta el tiempo de los más avanzados e inteligentes, en corregir sus bien intencionados errores y no sirve a otra finalidad que satisfacer sus propios deseos. Podrá obtener la recompensa de sus buenas intenciones, pero ésta es frecuentemente anulada por las consecuencias de sus imprudentes acciones. Sirve con discriminación quien descubre su propio nicho, grande o pequeño, en el esquema general; quien calcula sobriamente su capacidad mental e

intelectual, su condición emocional y sus dotes físicas y luego con todas sus cualidades se dedica a ocupar su nicho.

Sirve con discriminación quien juzga con la ayuda de su Yo superior y del Maestro, de qué naturaleza es el problema a resolver y su magnitud, y no se deja guiar por las indicaciones, requerimientos y exigencias, bien intencionados, pero a menudo irreflexivos, de sus compañeros servidores.

Sirve con discriminación quien sabe poner el factor tiempo en actividad y, comprendiendo que el día no tiene más que veinticuatro horas y que su capacidad no le permite más que emplear únicamente la cantidad justa de fuerza, adjudica inteligentemente a cada uno su capacidad y el tiempo disponible.

A esto sigue un *inteligente control del vehículo físico*. Un buen servidor no es motivo de ansiedad para el Maestro por causas físicas, y puede confiarse en que cuidará y distribuirá su fuerza física de tal manera que siempre estará en condiciones de cumplir los requisitos del Maestro. Nunca falla debido a la incapacidad física. Procura que su vehículo inferior obtenga suficiente descanso y sueño adecuado. Se levanta temprano y se retira a una hora conveniente. Descansa cuando es posible; toma alimento adecuado y sano y evita comer con exceso. Un poco de alimento bien escogido y bien masticado, es mucho mejor que una comida abundante. Hoy la raza humana come por lo general cuatro veces más de lo necesario. Deja de trabajar cuando (por causa de accidente o incapacidad física heredada) su cuerpo se resiste a la acción y reclama cuidado. Entonces busca el descanso, el sueño, toma precauciones respecto al régimen alimenticio, se somete a la atención del médico y obedece sus instrucciones, empleando el tiempo necesario para el restablecimiento.

El siguiente paso es *constante cuidado y control del cuerpo emocional*. Como es bien sabido, éste es el vehículo más difícil de manejar. No se deben permitir los excesos emotivos, pero sí que el cuerpo emocional sea atravesado por fuertes corrientes de amor dirigidas hacia todo cuanto alienta. Por ser el amor la ley del sistema, es constructivo y estabilizador y hace que todo progrese de acuerdo con la ley. Ningún temor, ansiedad o preocupación debe agitar el cuerpo emocional del aspirante a servidor. Tiene que cultivar la serenidad, la estabilidad y el sentimiento de que puede confiar y depender de la Ley de Dios. Su actitud habitual debe tener por característica la confianza gozosa. No siente envidia ni depresión ensombrecedora, codicia ni autoconmiseración sino que, convencido de que todos los hombres somos hermanos y que todo cuanto existe es para todos, sigue su camino imperturbable.

Viene luego el *desenvolvimiento del vehículo mental*. Al controlar el cuerpo emocional, el servidor asume la actitud de eliminación. Su objetivo es entrenar el cuerpo emocional para que se transforme en incoloro; establecer una vibración estable, que sea clara, blanca y límpida como un lago en un apacible día estival. Al preparar el cuerpo mental para el servicio, los esfuerzos del aspirante van en sentido opuesto al de la eliminación. Procura acumular información, proporcionarle conocimientos y hechos, entrenarlo intelectualmente y científicamente, para que pueda probar con el tiempo que tiene una base sólida para la sabiduría divina. La sabiduría debe reemplazar al conocimiento. Sin embargo, se requiere conocimiento, como paso preliminar. Deben recordar que el servidor pasa por el Aula del Aprendizaje antes de ingresar al Aula de la Sabiduría. Al entrenar el cuerpo mental el aspirante trata, por lo tanto, de adquirir el conocimiento en forma ordenada, acumular lo que le hace falta, captar progresivamente las facultades mentales

innatas acumuladas en vidas anteriores y, finalmente, estabilizar la mente inferior, así la superior podrá controlar y la facultad creadora del pensamiento proyectarse a través de la quietud. Del Silencio del Absoluto fue proyectado el Universo. De la oscuridad surgió la luz. De lo subjetivo emanó lo objetivo. La quietud negativa del cuerpo emocional lo hace receptivo a las impresiones superiores. La quietud positiva del cuerpo mental lo conduce a la inspiración superior.

Habiendo tratado de controlar y utilizar inteligentemente a la personalidad, en sus tres aspectos, quien ama a la humanidad busca la perfección en la acción. No embargan su atención los magníficos sueños de martirio y de gloria ni las efímeras quimeras espectaculares del servicio, sino que se preocupa de aplicar instantáneamente todos sus poderes al deber inmediato, objetivo de sus esfuerzos. Sabe que la perfección del plano inmediato de su vida y de los detalles del trabajo ambiental proporcionará precisión al plano mediato, dando por resultado un cuadro de rara belleza. La vida progresa a pasos cortos, cada uno dado en el momento oportuno, y cada momento inteligentemente utilizado lleva muy lejos y a una vida bien empleada. Quienes guían a la familia humana someten a prueba, en los pequeños detalles de la vida cotidiana, a aquellos que solicitan servir, y quien demuestra actividad fiel para desempeñar las cosas aparentemente no esenciales, será transferido a una esfera de mayor importancia. Cómo pueden Ellos, en caso de emergencia o crisis, confiar en quien realiza un trabajo desprolijo y despreocupado, en los asuntos de la vida diaria.

Otro método de servicio es la adaptabilidad. Esto implica la disposición para retirarse cuando alguien más capaz es enviado a llenar el lugar que él ocupa o (a la inversa) la capacidad de pasar de un trabajo sin importancia a otro de mayor importancia, cuando otro menos competente puede hacer con igual facilidad y buen criterio el trabajo que él estaba realizando. Demuestran sabiduría los servidores que no se valoran ni demasiado alto ni demasiado bajo. El trabajo es deficiente cuando una persona incapaz ocupa un puesto; pero también constituye una pérdida de tiempo y de poder cuando trabajadores hábiles ocupan posiciones donde su capacidad no puede ser empleada plenamente y los menos dotados podrían desempeñarse bien. Por lo tanto, quienes sirven deben estar dispuestos a permanecer toda la vida desempeñando un puesto, no espectacular ni aparentemente importante, pues quizás sea su destino, y donde puedan servir mejor; pero también deben estar dispuestos a pasar a un trabajo aparentemente más valioso cuando lo pide el Maestro y las circunstancias -y no los proyectos del servidor- indiquen que ha llegado ese momento. Mediten sobre esta última frase.

### *3. Actitud después de la acción.*

¿Cuál debe ser esta actitud? Total desapasionamiento, completo olvido de sí mismo y absoluta dedicación al siguiente paso a dar. Servidor perfecto es quien hace todo cuanto es capaz para cumplir con lo que cree que es la voluntad del Maestro y el trabajo que debe realizar en colaboración con el plan de Dios. Luego, habiendo hecho su parte, prosigue su trabajo sin preocuparse del resultado de su acción. Sabe que ojos más sabios que los suyos ven el fin desde el principio; que una percepción interna más profunda y amorosa que la suya, valoriza los frutos de su servicio y que un juicio más profundo que el suyo comprueba la fuerza y la magnitud de la vibración establecida, ajustando la fuerza de acuerdo al móvil. No se envanece por lo que ha hecho, ni se siente indebidamente deprimido por lo que no ha realizado. Hace en todo momento lo mejor que puede y no pierde tiempo en contemplación retrospectiva, sino que sigue adelante persistentemente, hacia el desempeño del siguiente

deber. Cavilar sobre las acciones pasadas y pensar retrospectivamente sobre las antiguas realizaciones, es contrario a la evolución, pues el servidor procura trabajar con la ley de evolución. Esto es algo importante que se debe tener en cuenta. El servidor inteligente, después de la acción, no se preocupa de lo que dicen sus compañeros servidores, con tal que sus superiores (sean individuos encarnados, o los Grandes Seres mismos) estén satisfechos o guarden silencio; despreocupándose por el resultado inesperada si lealmente hizo lo mejor que sabía; tampoco le interesa el reproche ni la desaprobación mientras su yo interno permanece sereno y su conciencia no lo acusa; no se preocupa si pierde amigos, parientes, hijos, la popularidad de que antes disfrutaba o la aprobación de los colaboradores que lo rodean, con tal de no perder el sentido interno de contacto con Quienes guían y dirigen; no se queja si aparentemente trabaja en tinieblas y si es consciente del poco resultado de su trabajo, con tal que la luz interna se intensifique y su conciencia no tenga nada que reprocharle.

*Resumiendo:*

El móvil se puede condensar en pocas palabras: El sacrificio del yo personal por el bien del Yo Uno.

El método también se puede concretar: Inteligente control de la personalidad y discriminación respecto al trabajo y al tiempo.

La actitud resultante será: Total desapasionamiento y un creciente amor por lo invisible y lo real. Todo se alcanzará practicando persistentemente la meditación ocultista.

## GLOSARIO

350 *Adepto*. Un Maestro o un ser humano que, habiendo recorrido el sendero de evolución y entrado en su etapa final, el Sendero de Iniciación, ha recibido cinco Iniciaciones y, por lo tanto, ha penetrado en el quinto reino o espiritual, teniendo que recibir dos iniciaciones más.

350 *Adi*. El Primero, el primordial, el plano atómico del sistema solar, el más elevado de los siete planos.

350 *Agni*. El Señor del Fuego, en los Vedas. En la India es el más antiguo y reverenciado de los Dioses. Una de las tres grandes deidades, Agni, Vayu y Surya y también las tres, porque Él es el triple aspecto del fuego. Fuego es la esencia del sistema solar. La Biblia dice: "Nuestro Dios es un fuego consumidor". También es el símbolo del plano mental, del cual Agni es el Señor supremo.

350 *Agnichaitas*. Un grupo de devas del fuego.

350 *Antakarana*, (o Antaskarana). El sendero o puente entre la mente inferior y la superior, que sirve de medio de comunicación entre ambas. Es construido por el aspirante en materia mental.

350 *Ashrama*. Centro donde los Maestros reúnen a los discípulos y aspirantes para recibir instrucción personal.

350 *Atlántida*. El continente que quedó sumergido entre los océanos Atlántico y Pacífico, según Platón y la enseñanza ocultista. La Atlántida fue el hogar de la cuarta raza raíz, que ahora llamamos Atlante.

550 *Atma*. El Espíritu universal, la Mónada divina; el séptimo principio, según se lo denomina en la constitución septenaria del hombre. (Véase diagrama en la Introducción).

357 *Átomos Permanentes*. Esos cinco átomos, uno en cada plano de los cinco de la evolución humana, con la unidad mental (la unidad mental existe también en el plano mental), que la mónada se apropia para manifestarse. Constituyen centros estables y relativamente permanentes. A su alrededor se construyen los diversos cuerpos o envolturas, siendo literalmente pequeños centros de fuerza.

351 *Aura*. Fluido o esencia sutil invisible que emana de los cuerpos humano y animal y también de las cosas. Efluvio síquico que pertenece a la mente y al cuerpo, siendo electrovital y también electromental.

351 *Bodhisatva*. Literalmente significa aquel cuya conciencia se ha transformado en inteligencia o budi. Los que sólo necesitan una encarnación más para convertirse en Budas perfectos. Según se lo emplea en estas cartas, Bodhisatva es el título del cargo que, en la actualidad, ocupa el Señor Maitreya, conocido en Occidente como Cristo. Este cargo se puede traducir también como Instructor del Mundo. El Bodhisatva es el Guía de todas las religiones del mundo y el Instructor de Angeles y Maestros.

351 *Buda*. Nombre dado a Gautama. Nacido en la India alrededor del año 621 a. C.; llegó al grado de Buda en el año 592 a. C. El Buda es el "Iluminado" y ha alcanzado el más elevado grado de conocimiento que puede el hombre obtener en este sistema solar.

351 *Budi*. Alma o Mente universal. Es el alma espiritual en el hombre (el sexto principio) y, por consiguiente, el vehículo de Atma, el Espíritu, el Séptimo Principio.

359 "*Circulo no se pasa*". Se encuentra en la circunferencia del sistema solar manifestado, y es la periferia de la influencia del sol, entendiéndolo esotérica y exotéricamente. El límite del campo de actividad de la fuerza vital central.

358 *Cuaternario*. El cuádruple yo inferior o el hombre en los tres mundos. Consta de varias partes, pero nuestro propósito es enumerarlas de la manera siguiente:

1. Mente inferior.
2. Cuerpo emocional o kármico.
3. Prana o Principio de Vida.
4. El cuerpo etérico o la parte más sutil del cuerpo físico.

352 *Cuerpo causal*. Desde el punto de vista del plano físico este cuerpo no es subjetivo ni objetivo. Sin embargo, es el centro de la conciencia egoica, y está formado por la conjunción de budi y manas. Es relativamente permanente y perdura durante el largo ciclo de encarnaciones, disipándose únicamente después de la cuarta iniciación, cuando el ser humano ya no necesita renacer.

352 *Cuerpo etérico*. (Doble etérico) El cuerpo físico del ser humano, según la enseñanza esotérica, está compuesto de dos partes, el cuerpo físico denso y el etérico. El cuerpo físico denso está compuesto de materia de los tres subplanos inferiores del plano físico. El cuerpo etérico está formado de materia de los cuatro subplanos superiores o etéricos del plano físico.

352 *Chohan*. Señor, Maestro o Jefe. En este libro se aplica a los adeptos que han alcanzado la sexta iniciación.

352 *Deva* (o Ángel). Un dios. En sánscrito una deidad resplandeciente. Un deva es un ser celestial, sea bueno, malo o indiferente. Los devas se dividen en muchos grupos y no sólo se los denomina ángeles y arcángeles, sino también constructores menores y mayores.

352 *Elementales*. Los Espíritus de los Elementos, las criaturas que forman los cuatro reinos o elementos: Tierra, Aire, Agua y Fuego. Excepto algunos de tipo superior y sus regentes, son más bien fuerzas de la naturaleza que hombres y mujeres etéreos.

353 *Fohat*. Electricidad cósmica, luz primordial, la energía eléctrica siempre presente, la fuerza universal vital y propulsora, el incesante poder formativo y destructivo y la síntesis de las muchas formas de fenómenos eléctricos.

352 *Grupos egoicos*. En el tercer subplano del quinto plano, el mental, se encuentran los cuerpos causales individuales de hombres y mujeres. Estos cuerpos son la expresión del Ego o de la autoconciencia individual; estando reunidos en grupos, de acuerdo a la cualidad o rayo del Ego implicado.

353 *Guru*. Instructor espiritual, un Maestro en doctrinas metafísicas y éticas.

351 *Huevo áurico*. Nombre que se ha dado al cuerpo causal debido a su forma.

353 *Iniciación*. Proviene de la raíz latina que significa los principios esenciales de cualquier ciencia. La penetración en los misterios de la ciencia del Yo y del no yo en todos los yoes. El Sendero de Iniciación es la etapa final de la senda de evolución recorrida por el hombre, y se divide en cinco etapas denominadas las cinco iniciaciones.

353 *Jerarquía*. Ese grupo de seres espirituales, en los planos internos del sistema solar, que son las fuerzas inteligentes de la naturaleza y controlan los procesos evolutivos. Estos seres están divididos en doce Jerarquías. Dentro de nuestro esquema planetario, o sea el esquema de la tierra, existe un reflejo de esta Jerarquía, denominada por los ocultistas, la Jerarquía oculta. Esta Jerarquía está compuesta de Chohanes, Adeptos e Iniciados que trabajan a través de sus discípulos y, por ese medio, en el mundo. (Véase diagrama en la Carta VIII.)

353 *Kali-yuga*. "Yuga" es una era o ciclo. Según la filosofía hindú, nuestra evolución se divide en cuatro yugas o ciclos. El kali-yuga es el ciclo actual. Significa la "Era Negra", un período de 432.000 años.

354 *Karma*. Acción física. Metafísicamente la ley de retribución, la ley de causa y efecto o de causación ética. Existe karma bueno y karma malo. Es el poder que controla todas las cosas, la resultante de la acción moral o el efecto moral de un acto, cometido para alcanzar algo que gratifica un deseo personal.

354 *Kumaras*. Los siete seres autoconscientes más elevados del sistema solar. Los siete kumaras se manifiestan por medio de un sistema planetario, así como un ser humano se manifiesta por medio de su cuerpo físico. Los hindúes los llaman "los hijos de Brahma nacidos de la mente", entre otros nombres. Son la suma total de la inteligencia y la sabiduría. En el esquema planetario puede verse el reflejo del orden del sistema. A la cabeza de la evolución de nuestro mundo se halla el primer Kumara, asistido por otros seis, tres exotéricos y tres esotéricos, puntos focales para la distribución de la fuerza de los Kumaras del sistema.

354 *Kundalini*. El poder de la vida: una de las fuerzas de la naturaleza. Es un poder conocido únicamente por quienes practican la concentración en la Yoga; está centrado en la columna vertebral.

354 *Lemuria*. Un término moderno, empleado por primera vez por algunos naturalistas y ahora adoptado por los teósofos para indicar un continente que, según la Doctrina Secreta de Oriente, precedió a la Atlántida. Fue el hogar de la tercera raza raíz.

354 *Logos*. La deidad manifestada en cada nación y en cada pueblo. La expresión externa o el efecto de la causa que está siempre oculta. Así la palabra es el Logos del pensamiento, por eso se traduce apropiadamente por "verbo" y "palabra" en su sentido metafísico (Véase San Juan 1. 1-3).

357 *Logos planetario*. Este término se aplica generalmente a los siete espíritus más elevados, correspondiendo a los siete arcángeles del cristianismo. Todos han pasado por el estado humano y se manifiestan ahora por medio de un planeta y sus evoluciones, de la misma manera que el hombre se manifiesta por medio de su cuerpo físico. El espíritu planetario más elevado, que actúa a través de determinado globo es, en realidad, el Dios personal del planeta.

355 *Macrocosmos*. Literalmente el gran universo, o Dios manifestándose por medio de Su cuerpo, el sistema solar.

355 *Mahachohan*. El Guía del tercer gran sector de la Jerarquía. Este gran Ser es el Señor de la Civilización y I florecimiento del principio inteligencia. En el planeta es la personificación del tercer aspecto o inteligencia de la deidad, en sus cinco actividades

355 *mahamanvántara*. Los grandes intervalos de tiempo entre dos sistemas solares. Este término se aplica frecuentemente a los grandes ciclos solares. Implica un período de actividad universal

355 *Manas o principio manásico*. Literalmente, la mente, la facultad mental, lo que distingue al hombre del mero animal. Es el principio individualizante; el que permite al hombre saber que existe, siente y conoce. Algunas escuelas lo dividen en dos partes, mente superior o abstracta y mente inferior o concreta.

355 *Mántram*. Versículo de los Vedas. En sentido exotérico, un mántram (o la facultad o poder síquico que trasmite percepción o pensamiento) es la parte más antigua de los Vedas, cuya segunda parte se compone de Brahamanas. En fraseología esotérica, el mántram es el

verbo hecho carne, u objetivado por la magia divina. Una fórmula de palabras o sílabas, dispuestas rítmicamente, de manera que al emitirlas generen determinadas vibraciones.

356 *Manú*. Nombre representativo del gran Ser, el Regente, el Progenitor primario y Guía de la raza humana. Viene de la raíz sánscrita "man" que significa pensar.

356 *Manvantara*. Un periodo de actividad, en Oposición a un período de quietud, sin referirse a un ciclo de duración específica. Con frecuencia se emplea para expresar un período de actividad planetaria y sus siete razas.

356 *Maya*. En sánscrito "ilusión", del aspecto forma o limitación. Resultado de la manifestación. Generalmente se aplica en sentido relativo a las apariencias fenoménicas u objetivas, creadas por la mente.

356 *Mayavi-Rupa*. En sánscrito "forma ilusoria". Es el cuerpo de manifestación creado por el adepto, por un acto de voluntad, para ser utilizado en los tres mundos. No tiene conexión material con el cuerpo físico. Es espiritual y etéreo y pasa por todas partes sin dificultad o entorpecimiento. Es construido, por el poder de la mente inferior, con el tipo más elevado de materia astral.

356 *Microcosmos*. El pequeño universo, o el hombre manifestándose por medio de su cuerpo físico.

356 *Mónada*. El Uno, el triple Espíritu en su propio plano. En ocultismo con frecuencia significa la triplicidad unificada. Atma, Budí, Manas; Voluntad espiritual, Intuición y Mente superior, es decir la parte inmortal del hombre que reencarna en los reinos inferiores y gradualmente progresa a través de éstos hasta llegar al hombre y de ahí a la meta final.

356 *Nirmanakayas*. Esos seres perfectos que renuncian al Nirvana (el estado más elevado de bienaventuranza espiritual) y eligen una vida de autosacrificio, llegando a ser miembros de la invisible hueste que siempre protege a la humanidad, dentro de los límites kármicos.

357 *Prakriti*. Su nombre deriva de su función, como causa material de la primera evolución del Universo. Podría decirse que se compone de dos raíces "pra", manifestarse, y "krita", hacer, significando la causa que hizo manifestarse al universo.

357 *Prana*. El principio Vida, el aliento de Vida. El ocultista admite la siguiente afirmación: "Consideramos la vida como una forma de existencia manifestándose en lo que llamamos materia o que, separándolos incorrectamente, denominamos: Espíritu, Alma, Materia, en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma, en este plano de existencia; alma es el vehículo para la manifestación del Espíritu, y los tres, como trinidad, están sintetizados por la Vida que los compenetra."

358 *Purusha*. El yo espiritual. El yo encarnado. La palabra significa literalmente "morador en la ciudad", es decir, en el cuerpo. Deriva del sánscrito "pura", que significa ciudad o cuerpo, y "usha", un derivado del verbo "vas", morar.

353 Quinto principio. El principio de la mente; esa facultad que en el hombre es el principio pensante inteligente y que lo diferencia del animal.

358 *Raja Yoga*. El verdadero sistema para desarrollar poderes síquicos y espirituales y alcanzar la unión con el Yo superior o Ego. Significa ejercicio, control y concentración mental.

358 *Rayo*. Una de las siete corrientes de fuerza procedentes del Logos; las siete grandes luces. Cada una de ellas encarna una gran Entidad cósmica. Los siete rayos se dividen en tres de Aspecto y cuatro de Atributo.

#### *Rayos de Aspecto*

1. Rayo de Voluntad o Poder.
2. Rayo de Amor-Sabiduría.
3. Rayo de Actividad o Adaptabilidad.

#### *Rayos de Atributo*

4. Rayo de Armonía, Belleza, Arte o Unidad.
5. Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia.
6. Rayo de Idealismo Abstracto o Devoción.
7. Rayo de Magia Ceremonial o Ley

Los nombres mencionados son simplemente algunos entre muchos, y representan diferentes aspectos de la fuerza a través de la cual el Logos se manifiesta.

359 *Raza Raíz*. Una de las siete razas humanas que evoluciona en un planeta, durante un gran ciclo de existencia planetaria. El ciclo se denomina período mundial. La raza raíz aria, a la cual pertenecen la raza hindú, la europea y la americana moderna, es la quinta; la raza china y la japonesa pertenecen a la cuarta raza.

359 *Sensa o Senzar*. Nombre dado a un lenguaje sacerdotal secreto o "habla misteriosa" de los adeptos iniciados de todo el mundo. Es un lenguaje universal y, en gran parte, escrito en cifras jeroglíficas.

355 *Señor de la Civilización*. (Véase Mahachohan).

*Señores de la Llama*. Una de las grandes Jerarquías de seres espirituales que guían el sistema solar. Se encargaron de la evolución de la humanidad en este planeta hace unos 18.000.000 de años, durante la mitad de la época Lemuria o tercera raza raíz.

355 *Señor Raja*. La palabra "raja" significa simplemente rey o príncipe; se aplica a los grandes ángeles o entidades que animan a los siete planos. Estas entidades constituyen la suma total de grandes devas y la inteligencia controladora de un plano.

359 *Shamballa*. La Ciudad de los Dioses. Para algunas naciones se halla en Occidente y para otras en Oriente y aun para otras en el norte o en el sur. Es la isla sagrada en el desierto de Gobi, el hogar del misticismo y de la Doctrina Secreta.

351 *Subplano Atómico*. Los ocultistas dividen la materia del sistema solar en siete planos o estados, siendo el más elevado el plano atómico. En forma similar cada uno de los siete planos está dividido en siete subplanos, y el más elevado se denomina subplano atómico. Por lo tanto, existen cuarenta y nueve subplanos y siete de ellos son atómicos.

359 *Tríada*. El hombre espiritual; la expresión de la Mónada; el espíritu germinal que contiene las potencialidades de la divinidad, las cuales se desarrollan en el transcurso de la evolución, Esta tríada forma el yo individualizado o separado, o Ego.

360 *Viveka*. En sánscrito significa "discriminación". El primer paso en el sendero del ocultismo... es la discriminación entre lo real y lo irreal, la sustancia y el fenómeno, el yo y el no-yo, entre espíritu y materia.

360 *Wesak*. Un festival que se celebra en los Himalayas n el momento de la Luna Llena de mayo. Se dice que en este festival, al que concurren los miembros de la Jerarquía, Buda, durante un breve período, renueva su contacto y asociación con el trabajo que se realiza en nuestro planeta.

360 *Yoga*. 1. Una de las seis escuelas de la India que, según se dice, fue fundada por Patanjali, pero realmente su origen es muy anterior. 2. La práctica de la meditación, como medio para alcanzar la liberación espiritual.

360 *NOTA*: No se pretende que este Glosario explique plenamente los términos incluidos. Es simplemente un intento de poner en lenguaje corriente algunas palabras empleadas en estas Cartas, a fin de que el lector entienda su significado. La mayoría de las definiciones se han tomado de los libros: *Glosario Teosófico*, *La Doctrina Secreta* y *La Voz del Silencio*.

## Indice Onomástico

Las páginas que siguen con la nomenclatura de números, se refieren al texto inglés, indicando en la presente obra en cifras gruesas a la izquierda del texto.

### A

- Abstracción, importancia, 2-3.
- Acuerdo, Logoico y analogía, 63-64; del Ego, 4, 259; de la Mónada, 4, 59, 259.
- Adaptabilidad, y tres subtonos, 55; en el discípulo, 347-348.
- Alimento, por el empleo de la Palabra, 70; causal, 199; efectuado en grupos, 68; efecto del ritmo, 196-197; imperfecto, resultados, 103, 197-198; necesidad de, 97, 277; de los cuerpos con el Ego, estudio, 245-246; del Ego por inclinación, 58; con la personalidad, 1-7; del cuarto subplano, 11; de la personalidad, 3-4, 6; de los cuerpos físicos y emocionales, 25, de los planetas, 6-7, Perfecto, 64; Profecía, 202; por la meditación, 58, 64-65; con el cuerpo causal, 1, 70, 197, 199, con el cuerpo egoico, 5, 200, 295.
- Alma, grupo definición, 29, utilidad, 280; ver también E90.
- Almas grupos, hombres celestes, 266.
- Amarillo, discusión, 204, 208, 213-216, 218, 220, 224, 226, 227.
- Amor, demostración, 187; en meditación, 284, 285-286; en el servicio, 282; necesidad de, 91, 258, 282; reflexión y Triple Palabra, 55, verdadero, descripción, 285-286.
- Angeles invocación Protectora, 162; ver también Devas.
- Antakarana, empleo, 94, 275.
- Aplicación intelectual, tercer rayo, 286-287.
- Aproximación de lo divino, método, 15, 18, 28 1-282.
- Armonía, rayo de, 17.
- Ashrama, asistencia, 279, 291; recuerdo, 291.
- Astral color, 226, 227.
- Astral plano, que funciona sobre, 315.
- Atlantes, Magia negra, 181-182, 188.
- Atlántida, historia sobre, 193-194.
- Atómico, conciencia, 263; nivel, color, 226,227.
- Atomo mental permanente, 84,85.
- Atomos cósmicos, 25; permanentes, 11, 24-27, 30, 79.
- Atrofia, riesgos, 96, 97.
- Aura del Maestro, discípulo en, 271.
- Auras, fusión, 198, 273; colores, 233-234, 315; efecto del ritmo, 197.
- Australia, escuela, 306, 308, 309.
- Azul, discusión, 205, 207, 213, 214, 216, 220, 221, 226.

### B

- Bazo, funciones, 72-73.
- Blavatsky, H.P.; enumeración de los colores, 206-207; primen escuela, 301; trabajo con los alumnos, 89.
- Bodhisattva, línea de, 170, 171-172; trabajo, 167, 189.
- Buda, Wesak Fiesta, 198.
- Budico, nivel, color, 226-227.
- Budico, vehículo, construcción, 319.

## C

- Cabeza: centro, que coordina, 339, que comunica con, 83, 86; meditación en, 83, 95; centros y kundalini, 80; séptima estimulación, 74; vibración de contacto, 290-291.
- Canadá, escuela, 306.
- Canal abierto, 2, 4, 16, 33, 64-65, 68, 179, 198.
- Cascarón protector, 66.
- Causal, cuerpo, ver cuerpo causal, conciencia, ver conciencia causal; nivel, componentes que espera la manifestación, 236; curación, que llega de, 245; visión, 245-320.
- Centros, despertamiento, 75; cambios a lo largo del Sendero, 83, 275; calculación de la kundalini, 78-79; descripción, 77-79; desarrollo, 2, 70, 77-80, 275, 280; efecto de la iniciación, 75; de la meditación esotérica sobre, 81-86; del ritmo, 198-199; de la Palabra Sagrada sobre, 70, 80-85; enumeración, 71; fundamental, 72-76; poder de curación, 161-162; periodos de vida, 73-74; ligaduras, 83, 85, 290; pétalos, numero, 80; estimulación por el Maestro, 193-275, 280, 339; naturaleza triple, 80, progreso triangular, 76, 77, 275; empleo en la construcción del túnel, 193; trabajo con, 82-83; ver también bajo los nombres específicos.
- Centro de la garganta, actividades, 84; conformidad, 339; estimulación, 75.
- Cerebro físico, conciencia, realización del acceso, 288-289; peligros para, 103-104, 161; función, 6.
- Ceremonial, predominancia futura, 41; dos evoluciones, 128.
- Ceremonias, control de los elementales, 175-176.
- Centro de la iniciación, empleo, 187.
- China, escuela, 309.
- Ciclos importancia, 40-41.
- Ciencia, médica, próximo paso, 245.
- Círculo infranqueable del hombre, 108,109.
- Clarividencia empleo en la curación, 244-245, 246; la invocación, 195, búsqueda, 67, 199; enseñanza, 80, 249, 313, 315, 327, 329-330. Cofradía de la luz, actividad, 136; representantes, 302.
- Color y forma, 227; aplicación, 237-25 1, 279, 339; correspondencia, en la vida, 222, 226-227, definiciones, 211, 222-223, 228; efecto sobre el; acercamiento, 236-237; los reinos subhumanos, 236-237, los vehículos y los planos, 206-232; pronósticos 249-252; curación por, 241-252; en el microcosmos y en el macrocosmos, 230-231; sintético, 205, 206, 210-215, 217, 220, 224, 227, 238; empleo en la meditación, 205-215, 227-228; la enseñanza religiosa, 249; empleos, 237-238.
- Color efectos, 231-232, 237-238; enumeración, 210-215; esotérico y exotérico, 223-225; aplicación, 222; significación, 224; en las auras, 233; de los Seres Superiores e inferiores, 4, 226, 227, 238; relación con la fuerza o calidad, 228; siete bandas y círculos, 211-212; síntesis, 210, 228; tres mayores en la meditación 240, transmutación, 228.
- Color naranja, discusión, 205, 207-208, 210, 213, 214, 216, 220, 224, 226, 227, 248; curación por, 247.
- Color rosa, discusión, 226, 227, 248, curación por, 247.
- Concentración mental, 189.
- Conciencia Atmica, 236; causal adquisición, 28, 83, 86, 90, 96, 292. 298: centro, 84; definición, 340; desarrollo, 83, 84; en el curador, 245; en el instructor, 40, 60; alineamiento de la personalidad, con, 6.
- Congestión, peligros de, 103-104.
- Conocimiento, entero, 16. 18, 222; oculto, 190.
- Constructores, ver Devas.

- Corazón, centro, unión con, 83, 86; El Maestro en el, 83, 289-290.
- Cósmico, 252; egoico; desenvolvimiento, 23, 292; relámpagos, 292, fórmulas, 161; relaciones. 23; expansión, 262, 264, 313; de grupo, desarrollo, 266, 271; del Maestro, 258, 264; espiritual, polarización en, 11, 268.
- Correspondencias, fundamentales, 228-230; Ley de, 223-224, 229; Logos y Ego, 108; microcósmico y macrocósmico, 225.
- Creación cósmica, progreso, 53-57.
- Creador individual, convirtiéndose, 59.
- Cristalización y séptimo bajo tono, 56.
- Cristo, venida, 69; departamento, 148; ver también Gran Señor.
- Cuerpos cambios en el Sendero, 82; inferiores, cinco efectos de la meditación, 287-29 1; importancia, 97; designio, 97; reconstrucción, tiempo requerido, 130; purificación necesaria para, 232; trabajo con, 81, 277, 278, 279-280.
- Cuerpos causal, intermediario en la inclinación, 225, 313, alineamiento con, 170, 197, 199; condición a considerar, 32; deficiencias, resultados, 134; definición, 29; descripción, 31, 32, destrucción, 16, 17, 18, 19, 31, 32, 78, 275; desarrollo, 20, 30, 36; formación, 30; ligadura con el mental superior, 268; de grupo nacional, 306; planos, 3, 22, polarización, 268; rayo, 15, 32; recepción de la fuerza monádica, 187; reflexión, 337; relación con los centros, 78-79; relación con el color, 228; necesidad para los estudiantes 320; peso específico y capacidad, 29, 31-32; trabajo con, 186, 187; ver también cuerpo egoico, visión causal, conciencia causal, egoica, alineamiento con, 5, 200, 295; desenvolvimiento, 35; polarización, 292, poderes, 292; ver también cuerpo causal, emocional; necesidad de construcción, 156-157; cuidado y control, 156-157, 338, 346; características, 98; aplicación del color, 339; dedicación, 283-284; efecto del movimiento rítmico, 197; funcionamiento 124; curación, 159-160, naturaleza del, 337-338; polarización, 338; purificación, 337-339, exigencias sobre el Sendero, 156-157; fuente de enfermedad, 243, 245-246; apaciguamiento, 6, 338; estudio, 283; etérico; color, 226; curación, 156, 159, 242, 243; ligadura, 245; purificación, 337; relación con el séptimo rayo, 221; estudio, 245, 247, 249; vivificación, 336; debilidad, 124; intuicional del 223, 310, 346-347; efecto del movimiento rítmico, 197; curación, 160-161, 242, 245; en la meditación, 6, 12, 94-97, 340; purificación, 339-341; apaciguamiento, 340; tranquilidad, 347; entrenamiento, 347; de manifestación, 339; físico; dedicación, 283; curación, 158-159, 160, 161; importancia, 185; reconstrucción, 102; relación con el séptimo rayo, 221-222; estudio y disciplina, 283; entrenamiento, 334-336; control sensato, 285, 345-346.
- Cuerpo pituitario, desarrollo y función, 2.
- Curación ayuda de la clarividencia, 246; verificación de hechos, 242-244; por el color, 241-242, 246-248, 250-252; por la creación de un canal, 246; por los Devas, 183, por los grupos, 200; por los mántams, 186, 189, 196; por la meditación, profecía, 251-252; cuerpo emocional, 159-160; formas empleadas, 158-161, 190-192; grupos, trabajo, 200-201; formas mentales, 160-161; mental, inquietud proveniente del nivel causal, 245; formas físicas, 158-159; poder de los centros, 161-162, cuestiones, 243-244.

## D

- Deber, cumplimiento. 223.
- Desapego, forma requerida, 48.
- Desesperación, peligro, 132-133.
- Deva Señor Agni, trabajo, 100.

- Devas, comunicación con 1%; cooperación con, 66, 68, 176, 177, 180, 182-183, 200; peligro proveniente de ellos, 128-130; definición, 174; curación por, 183; invocación, 89, 173-183; del fuego, 188, 189.
- Dinámica, conocimiento de, empleo, 192.
- Dios interior, evocación, 186-187.
- Discernimiento en el servicio, 344-345; valor, 132.
- Disciplina, de sí mismo, 270-271, 310.
- Discípulo meta, 44; actitud siguiente a la acción, 348-349, papel, 310.
- Discípulo (estado de) aceptado, 270-271, 278-279, 280; Sendero, 5.

## E

- Educación preparación futura para, 309-310; Shamballa, 302; ver también Escuelas.
- Egipto, escuela, 306, 307, 308.
- Ego, conformidad, 4; evolución, ayuda a, 34-35; señal, 4, 11, 20, 57, 59, 64; rayo, 15-19; relación con la Jerarquía, 3.4-39; su propio desenvolvimiento, 37; la Mónada, 37, los otros Egos, 37-39; la personalidad, 35-36; subplanos, 23; retiro en, 240; trabajo con la personalidad, 36; ver también alma.
- Electricidad: relación con el sonido, 54, empleo, 179-180, peligro de, 126, 135, 176-177, 180, 182, 188; definición, 174; del fuego, 184, 188, 189.
- El Secreto del Fuego, fragmento oculto, 101.
- Emancipación, adquisición, 19, 29, 31, 33, 223.
- Emociones abstracciones, 2-3, efectos físicos, 159.
- Encarnación: elección, 20; grupo egoico, 45, Egos en comparación con los desencarnados, 37; entrada en, 56; objetivo hipotético, 108, repulsa, 37.
- Encarnaciones: sobre rayo, 239-240; pasadas y futuras, 12; adquisiciones anteriores, 81, 102.
- Enfermedades, causas, 158-160.
- Entidades obsesionantes, 126.
- Equilibrio, importancia de, 10-11.
- Escritos de los estudiantes, 326.
- Escuela: escuela fundamental, ramas, 304-305; características, 303-305; subdivisiones nacionales, 305-309; reconocimiento, 303-304; verdaderamente esotérica, fundación, 300-301.
- Escuelas: superiores, admisión, 321, 330; edificios, 322-324; instructores, 318-319; situación, 313, 314; personal, 317-319, entrada, condiciones requeridas, 309-310; futuro, 45-46, 47-48, 296-331; interior, cadena, 300, 301; oculta, comienzo, 300, 311; programa de estudios, 312, 316, 319, 324-325, 327-330; fuerzas que llegan, poderes, 330-331; tiempos de estudios, 324-327, tipos de trabajo, 328-330; plan de los Maestros, 300; preparatoria, admisión, 319-321, y superiores, objetivos, 312; construcciones, 321-322; programas de estudios, 311-313, 316, 324-325, 328-330; instructores, 315-316, 317; situación, 311-312; personal, 314-317.
- Escuela de Escocia, 306-307.
- Escuela Himalayánica, reglamento, 302-305.
- Espejismo, peligro del, 131-132.
- Espina dorsal, base, centro, 74.
- Estados Unidos, escuelas, 306, 307, 308, 309.
- Estimulación hindú, anulación, 179, 181.
- Estudios en las escuelas ocultas, 312, 316, 319, 328-330.

- Evolución de los Devas 174, 182-183; efecto sobre la meditación, 193; por el fuego, 183, 184-185, 186-187; humana, 55-57, 174, 184, 186-187; en los tres mundos, meta, 5; mántrams, 187; microcósmico y macrocósmico, 100-101, de los centros, tasa, 89; del Ego, ayuda a, 35-36; de la raza, meta, 304; punto en, 22-23; estadio, primeras fuerzas, 235; más tarde, cooperación, 177; de grupo, 193; tercera, 182.
- Evoluciones: física, 199; dos grandes, 182.
- Expiación: individual y cósmica, 100-101; de principios, 187.

## F

- Fatiga en la meditación, 95-96.
- Fohat manifestaciones, 183; correspondencia macrocósmica, 184.
- Forma: adaptación, 180; y color, 227; construcción en meditación, 145-146; mística, 147-150, 157, oculto, 150-151, 157; saliente, sacrificio y destrucción, 261; síntesis, 221; empleo: colectivamente durante la meditación, 190-192; en la medicación 42, 139-202, 227; en el despertamiento de la conciencia, 140, 14 1-146; en la meditación del séptimo rayo, 42.
- Formas causas, 54; mántricas, 162-166; rayo, 42, 157-158; destrucción, 58; específico, para fines específicos, 154-155, 195-196; empleo en ocasiones especiales, 200-202, empleadas: en el llamamiento de los Devas, y elementales, 173-179, 188, 189; curación, 158-162; tres departamentos, 166-168; trabajo sobre los tres cuerpos, 156-157.
- Formas de pensamiento: clarificación viniendo del cuerpo mental, 96; correspondencia con el fuego, 185; creación, 185, 340.
- Formas de pensamiento del Maestro, construcción, 84, 145-146, 289-290.
- Francia, escuela, 306, 307.
- Fraternidad negra: explicación, 133-136; protección contra, 136-137.
- Fuego: soplo de, 55-56; devas llamamiento, 188-189; elementales, llamamiento, 188, 189; formas mántricas, 183, 188; naturaleza del, 102, 103; sendero del, 149, 150; tipos en el macrocosmo y microcosmo, 183-189; empleo, 150, 189.
- Fuegos: reunión y fusión, 186; vital, 184.
- Fuerza: comprensión, 179-183; manipulación logoica, 199; mal uso, corrección, 179; reglamentación, 179; corriente, efecto de: ritmo, 196-197; palabras, 180; corrientes, búsqueda, 199.

## G

- Gales, escuela, 307-308.
- Geometría oculta, 5, 67, 79, 104, 186, 197, 198, 219, 261, 274.
- Glándula pineal, desenvolvimiento y funcionamiento, 2.
- Gran Bretaña, escuela, 305, 307, 308.
- Gran Señor venida, 123, 300, 301, 307. Ver también Cristo.
- Grecia, escuela; 298, 307.
- Grupo: afiliación, leyes, 268-269; afiliaciones, peligros debidos a los, 114,115; aplicación de la Palabra Sagrada, 63-64, 65-67; asociados: en el servicio exterior, 48-49; sobre el Plan interior, 49; aura, consolidación, 197; conciencia, desenvolvimiento, 266, 271; contacto con, 267; trabajo de formación, 34, 39, 48-49, 276, 320; personal, efecto del ritmo, 196-200; términos, pensamiento en, 309.
- Grupos: afiliados, tres tipos, 115-119; afiliación un Maestro, 266-267, 271; egoico, 292; para designios específicos, 67-69.
- Guardián, respuesta, 294.

## H

- Hermanos negros, peligros de los, 130-133.
- Hijos del Maestro, 262, 271-273.
- Hilarión, Maestro, trabajo de enseñanza, 305.
- Hombre-animal, convertido al estado humano, 30.
- Humano llegar a ser, 30; jerarquía, sonido, 55.

## I

- iluminación: causas, 198, 208, 286, 290, 341; móvil, 269, 286.
- Imagen del probacionario, 278.
- Imaginación, valor, 195.
- índigo sintético, 205, 206, 210-215, 217, 220, 224, 227, 238.
- Individualización, proceso, 30-31.
- inhibición: para evitar, 96; emoción, resultados físicos, 159, mental inferior, peligros, 95-96.
- Iniciación: efecto sobre los centros, 75; Quinta, 271, 273; primera condición de Buda, 319; preparación para, 274, 318; proporción de materia atómica, 339; cuarta creación del cuerpo, 275; segunda, materia atómica, 339; significación, 271, 339, 340; tercera adquisición, 240; entrenamiento para, 187, 267, 301, 304, 307, 308, 312, 319, 330, empleo de mántrams, 163, 193; trabajo de, 83.
- Iniciaciones grupo que se prepara, 267, sexta y séptima, 263; pequeña, 339.
- Inquietud, efectos, 159.
- Inspiración para la meditación, 65, 122, 347.
- Instructor del Mundo, ver Boddhisattva.
- Intuición, y conciencia átmica, 263; e imaginación, 195; y desenvolvimiento, 220, canal hacia, 58, 59, 63, 86, 91, 98, 149; desenvolvimiento, 4, 43, 71, 85, 86, 91, 231, 249, 260, 313, 330; cumplimiento del plan, 305; función, 339; juego, prevención, 300; empleo, 237, 252, 263.
- Intuicional-actividad: centro de, 84.
- Intuiciones, disminución, 58, 73.
- Invocación: por un grupo emocional, 195; de devas, 173-183; de elementales, 89, 173-183; de Inteligencias o Poderes, 191-192.
- Involución, fuerza, 174-175.
- Irlanda, escuela, 307, 308, 318.
- Italia, escuela, 307, 308.

## J

- Japón, escuela, 309.
- Jerarquía, trabajo de enseñanza, 299-304; empleo de formas, 166-168; empleo de mántrams, 162-166.
- Jericó, muros, 194.
- Jesús, Maestro, 41.

## K

- Karma peligros debidos al, 91-92, 107-109; factor en el estado del discípulo, 272; de grupo, 155, 269; nacional, 45; sin, 155; trascendente, 319; no agotado, 182.
- Kármico: condición a ser considerada, 15, 22-32, 91-92, 154.
- Kundalini: despertamiento, 85, 103, 186, 187; definición, 185; en los centros, 78-79, 80, 84, 102-103, 186.

## L

- Ley: significación, 180; de atracción, demostración, 57, 341; atracción y repulsión, 54; correspondencias, 223-224, 229; subsistencia, definición, 204; provisión y petición, 204-205; vibración, 243, 246, 247, 250, 251.
- Liberación, cumplimiento, 18, 19, 22, 3 1-32, 57-59, 240, 268.
- Limitaciones de tiempo y espacio, 292.
- Llama interior, 26-27, 28, 30, 36.
- Locura, causas 104, 123.
- Logo, vida y actividad, 30, 56.
- Logos: conformidad, 63-64; canal hacia, 200; señal, 55, 64; sí, unión con, 167, 169; siete grandes alientos, 54-56, 59.
- Logos Solar, trabajo, 52.
- Luces, coloreadas, empleo, 335-336.

## M

- Maestro: ashrama, memoria, 291, 292, elección del alumno, 274; contacto con, 290-295; definiciones, 5, 28, 258-264; inglés, trabajo de enseñanza, 305, relación hacia, 33-37, 43, 265, 273; relación con el alumno, 274-280; servicio, 262; hijos del, 27 1-273; formas de pensamiento del, 84, 145-146, 289-290; vibración, reconocimiento, 290-291; trabajo con el alumno, 274-280.
- Maestros: acceso hacia, en la meditación, 27-28, 39, 84, 163-165, 249, 256-294; Himalaya, trabajo de enseñanza, 302-304; instrucción proveniente de, 38, 39, 65, 66, 68, 69, 89, 103, 275-276; proyección por el equipo mental, 300-301; trabajo con los devas, 182-183.
- Magnetismo por mántrams, 189.
- Mahachohan: línea del, 170, 172-173; trabajo, 166-167, 189, 1%.
- Magia ceremonial, va Rayo de la Ley Ceremonial, del mal, 192; blanca, 196.
- Mago blanco, definición, 331.
- mántrams: conectados con el fuego, 183-189; creación de canal, 164; definición, 162; clases y empleo, 162-166, 177-179, 186-189; de la Jerarquía y Logos. 164; de poder, 177-179; rayo, 165; resonancia en común para fines específicas, 195-196; empleados en la llamada de las devas y de los elementales, 173-179, 188.
- Manú, departamento, 148; jinca, 169, 170; trabajo, 166-167, 189, 201.
- Materia: adaptación y vitalización por el fuego, 83; del subplano atómica, 335; efecto del ritmo, 196, 197-198; del tercer subplano, 3.
- Meditación: acceso a los Maestros, 27-28, 39, 84, 163-165, 249, 256-294; metas, 9, 49, 58-59, 65, 103, 145; asignación, 13-14, 40, 42, 45, 48, 110-111; Atlante y Aria, 111; por el Logos, 206; por los Maestros, 259-264; color en, 204-251; continuidad, 144-145; peligros, 60, 65, 86-137; definiciones, 227, 285, 326; efecto de la evolución, 193; fatiga, 95-96; primer rayo, 285; forma en, 139-202, 227; obstáculo al desarrollo, 109; importancia, 9-10; en la cabeza, 86, 96, 113; en el corazón, 84, 86, 113, 289-290; en el cuerpo mental, 94-97; en las escuelas ocultistas, 312-313, 316, 326-327, 328; occidentales y orientales, 113;

oculta: efecto sobre los centros, 81-86; proyección, 240-241; necesidades, 93-94; respuesta a las fuerzas, 235; sobre el rayo del Amor-Sabiduría, 285; oportunidad para la ayuda; del Maestro, 277; posición, 61-62; rayo secreto, 206; resultados, 8, 10-11, 27, 28, 62-63, 97, 206, 227-228, 268-269, 287, 291; palabra Sagrada en, 58-85, 293; escuelas futuras, 296-331, sonidos entendidos, 293-294; tercer rayo, 286-287; visualización, 84, 145-146, 189, 289-290; con simiente, 58; sin simiente, 58.

- Mental: abstracto, exclusión, 300; leyes, 260; inferior: desenvolvimiento, 315, 316; estudio y empleo, 284; transmutación, 260.
- Miedo, efectos, 137, 159.
- Misterios, preparación para, 301, 307.
- Mística: comparación con el ocultista, 147-148, 151, 152-153; tres cosas a realizar, 150.
- Mónada: acuerdo 59, 260; ligadura con la personalidad, 57; rayo, 27, 43, 234, 235, 238; resonancia, 56-57.
- Monádico: color, 227, 228, 238, 240; fuerza, inclinación, 187; cascarón retraído en, 242.
- Música efectos, 336; notas en la meditación, 293-294.

## N

- Necesidad del periodo y disponibilidad del hombre, 39-43.
- Negatividad, discusión, 98-99, 121-122.
- Nirmanakayas, trabajo, 199.
- Nivel manásico, colores, 226-227.
- No resistencia en la reglamentación de la fuerza, 179.
- Nota del Ego, 17, 19, 56, 64, 293-294; del grupo, 294; del Logos, 56, 64; de la Mónada, 56-57; de la personalidad, 57, 59; del sistema solar, 17, 52, 59.
- Nuestro Dios es un fuego que consume, 210.
- Nueva Zelanda, escuela, 307.
- Nuevo mundo, profecía, 41.

## O

- Obediencia oculta, verdadera, 309.
- Obsesión, 126; causas, 99, 123-125; cuidado, 126-128; peligros, 121-123; divina, 122-123; prevención, 99-100; tratamiento, 68.
- Occidental, ver oriental rasgos y meditación, 112-114.
- Ocultismo, estudia y definición, 204.
- Ocultista comparación con el místico, 147-148, 151, 152-153; autodidacta, 318; tres cosas a realizar, 152; trabajo, 130.

## P

- Palabra: pérdida, 194; Sagrada: intermedia en la formación del canal, 194, 195; cantada al unísono, 65-67; efectos creadores, 53-57, 58, 59; efectos destructores, 57-58; efecto sobre los cuerpos, 70, 83; efectos sobre los centros, 70, 81, 83, 85-86, 192-193, 194-195; en meditación, 49-85; formas mántricas, 162; mal uso, 60; respuesta musical, 293; resonancia, 52, 57-58, 60, 62-63, 64-65, 96; empleo para fines específicos, 67-69; empleo en el trabajo de grupo, 65-67; empleo en la meditación individual, 61-63; triples bajos tonos, 55-56.
- Palabras de poder, empleo por los Maestros, 263-264.
- Peligro para los estudiantes ocultistas, 303.

- Peligros, modo de evitarlos, 137; debidos a la atrofia, 95, 96-97; a la desesperación, 132-133; a los devas, 129, 176-177, 181-182; a los elementales 126, 135, 176-177, 180-182; al miedo, 137; inhibición, 95-96; al karma del estudiante; 106-107; al sonido y al ritmo, 191-192; a las fuerzas sutiles, 92, 120-130; de la meditación, 93.
- Pensadores de la raza, 1,306.
- Pensamientos abstractos, 3,84,268; eliminación, métodos apropiados, 96.
- Pensar (acción de) calmante, necesidad para, 340.
- Perfección ultima, 210.
- Perfume del Maestro, 291.
- Periodicidad, factor, 38.
- Perseverancia, necesidad de, 340-341.
- Personalidad alineamiento con; la conciencia causal, 6; el Ego, 3-4, peligros inherentes en, 91, 94-98; dominación, 9; esencia, absorción por la Monada, 79; vinculo con la Mónada, 57; nota, 57, 59; obediencia al Ser Superior, 3; perfecta, 11; rayo, 15, 19-21.
- Planetas, alineamiento, 6-7.
- Plexo solar, centro, funciones, 73, 84.
- Polarización: cósmica; 26; definición, 333; del cuerpo egoico, 292; cuerpo emocional, 333, 338; en el cuerpo causal, 268; en el Logos cambio, 25; en la conciencia espiritual, 11, 268; inferior, 9-10, 24-25; cambio: intermediario en la curación, 161; hacia la individualización, 38; de la naturaleza emocional a la naturaleza mental, 25, 26, 82, 333; de la personalidad hacia la Triada, 274; del fisico al átomo mental permanente, 84-85; hacia el atómico, 335, 338; al cuerpo causal y al espíritu, 33, 82, 95, 333; al cuerpo egoico, 292; transición, pruebas, 339.
- Postura en la meditación, 61-62.
- Prana, guardianes, 183.
- Pránico: corrientes en la Kundalini, 185-186; corrientes y salud, 184-186.
- Previsiones de sonido y color, 249-252.
- Principios fundamentales: cuatro a ser enseñados, 300.
- Probacionario: imagen hecha por el Maestro, 277; tres objetivos, 267-270.
- Programas de estudios de las escuelas, 324-325, 327-330.
- Pronósticos de sonido y de color, 249-252.
- Protección: por los adeptos himalayos, 303; por el aura del Maestro, 280; por los instructores, 319; de la tensión mundial, 179; empleo de los mantrams, 177, 178.
- Provisión y petición o llamada, 204-205.
- Purificación de las casas, 189; vehículos, 130, 189, 199, 310, 332-341.
- Purificación, Sendero de, 130.
- Prudencia definición y funcionamiento, 285-286.

## R

- R. Maestro, 41, 305.
- Raja Yoga y rayos, 285, 286.
- Rayo: actividad, adaptabilidad, egoica, 16-17; quinto, alianza, 216; método, 17-19; sentido en la meditación, 148; instructores, 318; ver también rayo de ciencia, primer y Raja-yoga, 285; iniciación escuela para, 307; meditación, 285; monádico, 43; escuela, 307, 318; ver también rayo de poder; formas, 157-162; cuarto, método, 17; encarnaciones sobre, 240; amor-sabiduría: egoica, 15-16, 17; meditación, 285-286; ver también segundo rayo, mantas, 178; del cuerpo causal, 15, 32; de devoción: método, 18; ver también séptimo rayo, de armonía y método, 17; de ley ceremonial; ayuda en el contacto con los devas, 182-183; ayuda en el control de los elementales, 175, 178; utilización por los maestros, 300; trabajo,

41, 56, 114, 155-156; ver también sexto rayo, de devoción, 18, 41, 43; del Ego, 15-19; de Armonía, 43; de la Mónada, 27, 42, 235; de la personalidad, 15, 19-21; de la ciencia, 43; de ciencia, ver también quinto rayo, origen, retomo a, 239-240; poder: egoico, 15-16; ver también primer rayo, principal encarnaciones, 240; escuelas, 318; segundo: iniciaciones, escuela para, 307; monádico, 43; escuelas, 307, 318; significación, 285-286; ver también rayo amor-sabiduría, séptimo ayuda a los ocultistas, 151; colaboración con los devas, 68, 155-156; 182-183; entrante en, 128; método, 18; oportunidad, 114, 155-156; relación con el cuerpo etérico, 221; estudio, 330; síntesis de la forma, 221; ver también Rayo de la Ley Ceremonial; sexto, ver Rayo de devoción sintética, 16, 20, 210, 211, 216, 234, 235, 285, 286; tercero e iluminación, 286-287; iniciación escuela para, 308; meditación, 16, 287; escuela, 308; servicio, 17.

- Rayos efecto sobre la vida evolucionaste, 219; flujo, 233-234; interacción, 220; manifestación, 55, 230, 234-235.
- Raza: cuarta raza, educación, 303-309; sexta raza, enseñanza, 304-305.
- Reencarnación: construcción del cuerpo, 335; tierra, 306; sobre el Sendero del Retorno, 240; ver también encarnación; Ritos: para el control de los elementales, 175-176; ver también Ceremonia; Rondas: quinta y cuarta, carácter, 286.
- Renunciación sobre el Sendero de Retorno, 239-240; empleo colectivo en meditación, 190, 191, 194, 196-202; empleo en el contactamiento con el Manú, Bodhisattva y el Mahachohan, 201, 202.
- Rítmico efectos del color sobre los reinos subhumanos, 236; movimiento empleo, 197, 198-200; vibración estudio, 235.
- Ritmo: efectos para la fiesta del Wesak, 198; que contacta las unidades no humanas, 187-188; en los danzantes, efectos, 197-198; en el desenvolvimiento, 82; nuevo, imponente, 338.
- Rojo, discusión, 205, 207, 213, 216, 220, 221, 224, 226, 227.
- Rusia, escuela, 308.

## S

- Sabiduría definición y funcionamiento, 285-286.
- Sala de la Sabiduría, 210, 231, 259.
- Salas de baile, efectos, 197-198.
- Salud, necesidad de la, 154.
- Shamballa, trabajo de enseñanza, 302.
- Santuario, plan, 322-324.
- Sacrificio: del Maestro, 261-262; rayo, 18.
- Seguridad, necesidad, 137-138.
- Sendero: del discípulo, 5; Iniciación, 28, 187, 272; manifestación, 238-239; Probación, 31, 36, 144-145, 148, 200, 251, 265, 267-270, 273; Purificación, 130; renunciación, 44; retomo, 238, 239-240.
- Sentido común, necesidad, 93, 105, 138.
- Señor de la Civilización, 148.
- Señor del Mundo, 167-168, 169.
- Señores de la Llama: mántrams, 163, 187; trabajo, 30, 56, 207-208, 210.
- Ser-Superior, funcionando, comienzo, 3; sobre su propio plan, 33-34.
- Serpiente de la Sabiduría, modelo, 212.
- Servicio: adaptabilidad, 222, 344, 345; actitud siguiente a la acción, 348-349; condición de control de devas, 91; discernimiento, 344-345; que encuentra su lugar, 271; liberación, 240; vida, 93, 342-349; amor, 285-286; en grupos, 48, 115-119; métodos, 344-348, 349;

motivos, 161, 344, 349; del maestro, 262; perfección, 347; probacionario, 269-270; requerido de los estudiantes, 312, 316, 317, 321; resultante de la unión de los centros, 86; santificado, 282-283, 287; Hijos de el Maestro, 272, pruebas, 347; tres cuerpos, 97; mago blanco, 331.

- Servidor perfecto, definición, 348-349.
- Silencio, valor, 179.
- Símbolos, empleo en las escuelas, 322, 324.
- Sistema nervioso, peligros, 104-106.
- Sistema solar: alineamiento, 6-7; correspondencias, 53; corrientes magnéticas, 180; señales, 17, 52, 59, sonata, 4.
- Síntesis: cumplimiento, 234, 261, 287; desenvolvimiento, 84; efecto del sonido, 192-193; de colores, 210, 228; de la forma, 221; de rayos, 37, 40; yogui, 284.
- Siria, escuela, 308.
- Sol, rayos, utilización, 335-336.
- Sonido: efectos del color, 205; efectos cósmicos, 53-56; creación por el, 51-56; peligro debido al, 192; destrucción por, 57, 249-250, 336; efectos de la Fiesta del Wesak, 198; pronósticos, 249-252; en la meditación, 191, 192-196, 206, 208, 293-295; leyes, empleo en la construcción, 249-250; manifestaciones, 54, 205-206; medios de hacerse consciente, 293-295; postulados, 51-56; relación con la electricidad, 54; empleo, pronósticos 249-252.
- Soplos, siete grandes, 54-58, 59.
- Subplanos: atómica, material, 335; cuarto, significación, 11; segunda sincronización, 11; tercera: materia, 3; del plano emocional, 3; del plano mental, 3, 30, 38; del plano físico, 3.
- Subplanos: dominación, 11, 82; efectos de la meditación, 11; del plano emocional, estabilización, 11; del plano mental, estabilización, 11; tres superiores del plano mental, 23.
- Suecia, escuela, 308-309.
- Sueño de los estudiantes, 335.
- Supresión de la emoción, resultado, 159.

## T

- Templo de Salomón, 32, 59, 79, 210, 261.
- Tiempo y espacio, limitaciones, 292.
- Transmutación de: colores, 228; deseo, 108, 260; mental inferior, 260.
- Triada: aproximación hacia, 37; átomos, 274; contacto con, 28, 94, 269; inclinación de, 269, 286, 313; entrada en, 261; reabsorción en, 79.
- Triángulos para la transmisión de fuerza, 65, 104.
- Túnel: comunicación, por, 191-192, 194, 195, 199, 201; creación en meditación, 191, 192, 194, 195, 198, 200, 246; para curar, 246.

## U

- Unico iniciador: poder asistencia, 168.

## V

- Vacío: formación, 57, 58, 59, 65, 164, 192; medios de comunicación, 166.
- Vampirismo, causa y resultado, 181.
- Velos, en discusión del color, 207-208, 213.
- Verdades enseñadas, 308.

- Verde, discusión, 205, 212, 213, 215, 217, 220, 221, 224, 226, 227, 248; curación por, 248.
- Vibración: base de invocación, 192; mantenimiento, 267, 270, 275-276, 291; leyes, futuros descubrimientos, 249-252; base material de, expulsión, 58, 59; de grupo, 267, 273; del Maestro, reconocimiento, 290-291, 295; personal y color, 215; tasa, trabajo con, 274, 275, 278; recíproca, definición, 4; relación de alineamiento, 3-4; sensación, 267, 290-291, 295; similitud, 268, 272; de la tonalidad del Maestro, 292-293.
- Vicio, definición, 233.
- Vida, utilización de la forma, 238-239.
- Violeta: color, discusión, 205, 213, 214, 216, 220, 221, 224, 226, 248; rayo, ver Rayo de la ley ceremonial, séptimo rayo.
- Visualización en la meditación, 84, 145-146, 189, 289-290.
- Vitaminas en el porvenir, 337.
- Voluntad de vida, 248.
- Voluntad encarnación, 56; empleo, 72, 73, 189.

## W

- Wesak (Fiesta del), significación, 198, 200-201.

## Y

- Yogui, verdadero: definición, 284; producción, 284.

# Iniciación Humana y solar

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

El Señor Buda ha expresado que:

No hemos de creer en lo dicho, simplemente porque fue dicho; ni en las tradiciones, porque han sido transmitidas desde la antigüedad; ni en los rumores; ni en los escritos de los sabios, porque han venido de ellos; ni en las fantasías, que se suponen haber sido inspiradas por un deva (es decir, una supuesta inspiración espiritual); ni en las deducciones basadas en alguna suposición casual; ni por lo que parece ser una necesidad analógica; ni por la mera autoridad de nuestros instructores o maestros, sino que hemos de creer cuando lo escrito, la doctrina o lo dicho, está corroborado por nuestra propia razón y conciencia. Por eso, enseñé a no creer lo que oyen decir, sino que, cuando lo crean conscientemente, actúen de acuerdo y plenamente.

*La Doctrina Secreta, T. VI. p. 49*

## PRÓLOGO

El tema que se refiere a la Iniciación ejerce una gran fascinación sobre los pensadores de todas las escuelas de pensamiento, y hasta los escépticos y los dispuestos a la crítica, quisieran creer en la posibilidad de esta realización final. A quienes no creen que tal meta es posible, se les ofrece este libro por su valor y por la formulación de una interesante hipótesis. A aquellos que esperan tal consumación de todos sus esfuerzos se les ofrece este libro con la esperanza de que les sirva de inspiración y ayuda.

Los pensadores occidentales de la actualidad, sostienen una gran diversidad de puntos de vista sobre este trascendental tema. Algunos creen que no es de suficiente importancia inmediata como para merecer su debida atención, y que si el hombre común sigue el sendero del deber y le presta atención a todos sus problemas, con mente elevada, llegará a destino. Sin duda alguna esto es verdad; no obstante, a medida que la capacidad de servir acrecentadamente y el desarrollo de los poderes que deben emplearse para ayudar a la raza, constituyan la recompensa del hombre dispuesto a realizar el mayor esfuerzo y a pagar el precio que demanda la iniciación, quizás este libro sirva a alguien de acicate para la realización, que de otro modo hubiera ido hacia su meta lentamente y a la deriva. Así llega a ser dador y no el que recibe ayuda.

Otros consideran errónea la enseñanza expuesta en los distintos libros que tratan el tema de la iniciación. La iniciación ha sido presentada como algo fácil de lograr y que no exige tal rectitud de carácter como se ha creído. Los siguientes capítulos demostrarán que la crítica no es inmerecida. La iniciación es muy difícil de lograr; exige la estricta disciplina de la entera naturaleza inferior y una vida de renunciamiento y de abnegada devoción. También debe tenerse presente que la enseñanza primitiva es correcta en su esencia, aunque empequeñecida en su interpretación.

Aún hay quienes se interesan en ello, pero consideran que las posibilidades implicadas son demasiado avanzadas para ellos y que no deben tratarlas en esta etapa de su evolución. Este libro intenta poner de manifiesto que aquí y ahora, el hombre común puede comenzar a desarrollar el carácter y sentar las bases del conocimiento necesario para obtener la debida preparación, antes de poder hollar el sendero del discipulado. En esta forma todos los hombres y mujeres, si lo desean, pueden recorrer el sendero de probación a fin de prepararse para el discipulado.

Centenares de personas, en Oriente y Occidente, avanzan hacia esta meta y en la unidad del único ideal, en común esfuerzo y aspiración, se reunirán ante el único portal. Entonces se reconocerán como hermanos, separados sólo por el idioma y la aparente diversidad de creencias, pero teniendo fundamentalmente la misma y única verdad y sirviendo al mismo Dios.

ALICE A. BAILEY

New York, 1922.

#### RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO

PUBLICADA EN AGOSTO DE 1934

Solamente diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo. Tengo cuerpo físico lo mismo que todos los hombres; resido en los confines del Tíbet y, a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un abad de ese monasterio lamásico. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (todos los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A, A. B. conoce dos de mis nombres.

Soy un hermano que ha andado un poco más por el sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y me he abierto camino hacia la luz y logrado mayor cantidad de luz que el aspirante que leerá este artículo, por lo tanto, tengo que actuar como transmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna donde quiera que encuentre respuesta, y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K. H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho, pero no les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú y Maestro con el que aún no está en condiciones de tomar contacto, ni puede lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a: la humanidad, no al Maestro.

No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Pueden o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A. A. B. ni yo, tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y la voluntad de servir desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde pueden hallarse los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada del trabajador mundial y si despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas.

Si estas afirmaciones son comprobadas oportunamente y consideradas como verdaderas bajo la prueba de la Ley de Correspondencias, muy bien, pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.

## CAPÍTULO I

### OBSERVACIONES PRELIMINARES

Antes de entrar a tratar el tema referente a la Iniciación, a los Senderos que se abren ante el hombre perfecto y a la Jerarquía oculta, deben hacerse algunas observaciones esenciales para un concienzudo estudio y comprensión de las ideas presentadas.

Debemos reconocer que en este libro se afirman hechos y se hacen declaraciones definidas, que no son susceptibles de comprobación inmediata por parte del lector. Para evitar la creencia de que la autora se adjudica autoridad y prestigio por el conocimiento expresado, ella rechaza rotundamente tales pretensiones y no puede hacer otra cosa que presentar estas afirmaciones como temas de facto. Sin embargo, pide encarecidamente a quienes encuentren algún mérito en estas páginas, no los sorprenda si existe un cierto aparente dogmatismo en la presentación. La imperfecta personalidad de la autora no debe ser un impedimento para considerar con mente abierta el mensaje en que aparece su nombre. En las, cuestiones espirituales, nombres, personalidades y la opinión externa autorizada, son de poca importancia. Constituyen de por sí, sólo una guía segura que garantiza el reconocimiento y la orientación internos. Por lo tanto, no tiene mayor importancia si el lector recibe el mensaje de estas páginas como un llamado espiritual en un escenario idealista, como una afirmación de hechos supuestos o una teoría desarrollada por un estudiante y presentada a la consideración de sus discípulos. Se brinda a todos por la respuesta interna que pueda evocar y la luz o inspiración que pueda traer.

En estos días de desintegración de viejas formas y construcción de nuevas, es muy necesaria la adaptabilidad. Debemos evitar el peligro de la cristalización, por medio de la flexibilidad y la expansión. El "viejo orden de cosas, cambia", pero primordialmente es un cambio de dimensiones y de aspecto y no básico o material. Los fundamentos han sido siempre verdaderos. A cada generación le corresponde conservar los rasgos esenciales de la vieja y querida forma, a la vez que ampliarla y enriquecerla inteligentemente. Cada ciclo debe aportar lo adquirido mediante las investigaciones y los esfuerzos científicos, y sustraer lo inútil y decadente. Cada era debe construir con el producto y los triunfos de ese período

y desechar las acumulaciones del pasado que tienden a hacer borrosos e indefinibles los contornos. A cada generación se le proporciona el gozo de demostrar, sobre todo, la fuerza de las antiguas bases y la oportunidad de construir sobre ellas una estructura que satisfará las necesidades de la vida interna en evolución.

Las ideas aquí desarrolladas están corroboradas por ciertos hechos, expuestos en la actual literatura esotérica, y son tres:

1. En la creación del sol y de los siete planetas sagrados que componen nuestro sistema solar, nuestro Logos empleó materia impregnada de cualidades determinadas. Annie Besant, en su libro "Avatares" (que algunos de nosotros consideramos el más valioso de todos los que ha escrito por ser uno de los más sugestivos), afirma que "nuestro sistema solar está construido con materia ya existente, dotada de ciertas propiedades...". Por lo tanto, se deduce que dicha materia contenía latente determinadas propiedades que fueron obligadas a manifestarse de un modo peculiar, de acuerdo a la ley de Causa y Efecto, como sucede con todo en el universo.
2. Toda manifestación es de naturaleza septenaria y la luz central denominada Deidad, el Rayo Uno de la divinidad, se manifiesta primero como triplicidad y después como septenario. El Dios Uno brilla como Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, reflejados a su vez en los Siete Espíritus ante el Trono, los siete Logos planetarios. Los estudiantes esoteristas de origen no cristiano quizás denominen a estos Seres el Rayo Uno, que se manifiesta a través de los tres rayos mayores y los cuatro menores, formando un septenario divino. El Rayo Sintético que fusiona a todos es el gran Rayo de Amor. Sabiduría, pues en verdad "Dios es Amor". Éste es el rayo índigo, el rayo fusionador, que al final del gran ciclo absorberá a todos los demás, cuando se obtenga la perfección sintética. También es la manifestación del segundo aspecto de la vida logoica. Este aspecto, el de constructor de la forma, hace de nuestro sistema solar el más concreto de los tres sistemas mayores. El aspecto Amor-Sabiduría se manifiesta mediante la construcción de la forma, y como "Dios es Amor", en el Dios de Amor "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" y así será hasta el fin de la manifestación de los eones.
3. Los siete planos de Manifestación Divina, o siete planos mayores de nuestro sistema, constituyen los siete subplanos del plano cósmico inferior. Los siete rayos de que tanto se habla y que encierran tanto interés y misterio, son análogamente los siete subrayos de un rayo cósmico. Las doce Jerarquías creadoras son ramas subsidiarias de una Jerarquía cósmica. Forman sólo un acorde de la sinfonía cósmica. Cuando el séptuple acorde cósmico, del que somos humilde parte, resuene en sintética perfección, sólo entonces se comprenderán las palabras del libro de Job: "Las estrellas matutinas cantaban al unísono". La disonancia aún resuena y la discordia surge de muchos sistemas; pero con la sucesión de los eones surgirá una armonía ordenada y alboreará el día en que (si nos atrevemos a hablar de las eternidades en términos de tiempo) el sonido del universo perfecto resonará hasta los lejanos confines de la más remota constelación. Entonces se conocerá el misterio del "canto nupcial de los cielos".

Se sugiere al lector que recuerde y valore ciertas ideas, antes de emprender el estudio de la Iniciación. Debido a la extrema complejidad del tema sólo es factible obtener una idea

del esquema general, de ahí la inutilidad del dogmatismo. Lo único que podemos hacer es sentir una fracción de algún todo maravilloso, más allá del alcance de nuestra conciencia, un todo que sólo el Ángel más excelso o Ser más perfecto, recién comienza a comprender. Cuando se reconozca que el hombre común sólo ha sido hasta ahora plenamente consciente en el plano físico, semiconsciente en el emocional y comienza a desarrollar la conciencia en el plano mental, se evidenciará que su comprensión de las informaciones cósmicas sólo puede ser rudimentaria. Cuando se conozca también que ser *consciente* en un plano y *ejercer control* en él, son dos cosas completamente distintas, será evidente que es remota la posibilidad de conocer algo más de la tendencia general del esquema cósmico.

Además, se deberá reconocer que el peligro reside en el dogma y en el hermetismo de los libros de texto y que la seguridad otorga flexibilidad al cambiante punto de vista. Por ejemplo, un hecho, desde el punto de vista de la humanidad (empleando la palabra *hecho* en, sentido científico, como algo demostrado y comprobado más allá de toda duda y controversia), puede no ser un hecho desde el punto de vista de un Maestro. Para Él, puede ser tan sólo parte de un hecho mayor, la fracción de un todo. Puesto que su visión abarca la cuarta y la quinta dimensión, el conocimiento sobre el lugar que ocupa el tiempo en la eternidad debe ser más exacto que el nuestro. Vé las cosas desde arriba, como si el tiempo no existiera para Él.

En la mente del Logos o Deidad de nuestro sistema solar, existe un inexplicable principio de mutación, que rige todas Sus acciones. No vemos nada más que las formas siempre mutables, y captamos en ellas vislumbres de la vida en constante evolución, pero no conocemos aún el principio que actúa a través del variante caleidoscopio de los sistemas solares, rayos, jerarquías, planetas, planos, esquemas, rondas, razas y subrazas. Todos se entretajan, entrelazan e interpenetran, asombrándonos el maravilloso diseño que se despliega ante nosotros. Sabemos que en alguna parte de ese esquema, nosotros, la jerarquía humana, tenemos nuestro lugar. En consecuencia, todo lo que podemos hacer es aprovechar la oportunidad que nos presenta nuestro bienestar y nuestra propia evolución, además de lo que proviene del estudio del ser humano en los tres mundos, tratando de esa manera de comprender parcialmente el macrocosmos. No sabemos cómo el Uno puede convertirse en los tres, los tres en los siete y así sucesivamente, hasta inconcebibles diferenciaciones. Para la visión humana, este entrelazamiento del sistema encierra una complejidad inimaginable, cuya clave ni siquiera se vislumbra. Desde el punto de vista de un Maestro, todo prosigue en ordenada secuencia. Desde el punto de vista de la visión divina, el todo se mueve armónicamente al unísono, produciendo una forma geométricamente exacta. Browning había logrado parte de la verdad cuando escribió:

"Todo es cambio, pero también permanencia..." y continuó:

"La verdad interna y la verdad externa, verdad también, y, entre ambas, la falsedad que es cambio, así como la verdad es permanencia".

"La verdad toma sucesivas formas en un grado mayor a su última presentación..."

Debe recordarse también que más allá de cierto punto no es conveniente ni prudente dar información sobre los hechos del sistema solar. Mucho debe permanecer esotérico y velado. Los riesgos que trae el conocimiento excesivo son mucho más grandes que la amenaza del poco conocimiento. Con el conocimiento viene la responsabilidad y el poder -dos cosas para las cuales la raza no está aún preparada. Por lo tanto, todo lo que podemos

hacer es estudiar y correlacionar, aplicando la sabiduría y la discreción que poseamos, utilizando el conocimiento adquirido en bien de quienes tratamos de ayudar y reconociendo que el empleo inteligente del conocimiento acrecienta la capacidad para recibir la sabiduría oculta. Paralelamente y de acuerdo a la inteligente adaptación del conocimiento a las necesidades ambientales, debemos aumentar la capacidad de mantener una discreta reserva y de emplear la facultad discriminadora. Cuando podamos utilizar inteligentemente el conocimiento, retenerlo discretamente y discriminar con sensatez, ofreceremos a los observadores instructores de la raza, la mejor garantía de que estamos preparados para una nueva revelación.

Debemos resignarnos ante el hecho de que el único modo para encontrar la clave del misterio de los rayos, sistemas y jerarquías, reside en el estudio de la Ley de Correspondencias o Analogías. Es el único hilo capaz de guiarnos a través del laberinto y el único rayo de luz que brilla en la oscuridad de la ignorancia circundante. H. P. Blavatsky lo ha expresado en *La Doctrina Secreta*, pero hasta ahora los estudiantes no han aprovechado esa clave. Al estudiar esta Ley debemos recordar que la analogía reside en su esencia y no en los detalles exotéricos, según creemos desde nuestro actual punto de vista. Por un lado nos desvía el factor tiempo y erramos cuando tratamos de establecer tiempo y límites fijos; todo en la evolución progresa por la unión y por un constante proceso de fusión, superposición y mezcla. Para el estudiante común, sólo pueden darse amplias generalidades y el reconocimiento de los puntos fundamentales de la analogía. En cuanto intenta reducir a diagramas y clasificaciones *detallados*, entra en reinos donde está sujeto al error y entonces tambalea a través de la niebla que, finalmente, lo abruma.

No obstante, mediante el estudio científico de la Ley de Analogía se obtendrá un acrecentamiento gradual del conocimiento y en la lenta acumulación de los hechos se construirá una forma que, en continua expansión, encerrará gran parte de la verdad. El estudiante comprenderá entonces que, después de todo, debido a su estudio y esfuerzo, tiene por lo menos un concepto amplio y general de la forma mental logoica, a la cual podrá adaptar los detalles, a medida que los adquiera en el curso de muchas encarnaciones. Esto nos lleva al último punto que debe ser considerado antes de entrar en el tema propiamente dicho y es que:

El desarrollo del ser humano consiste en el paso de un estado de conciencia a otro. Es una sucesión de expansiones, un desarrollo de la facultad perceptiva que constituye la característica predominante del inmanente Pensador. Es el progreso de la conciencia centralizada en la personalidad, yo inferior o cuerpo, hacia la conciencia centralizada en el yo superior, ego o alma y, de allí, pasa a centralizarse en la mónada o espíritu, hasta que oportunamente la conciencia llega a ser divina. A medida que el ser humano se desarrolla, la facultad de percepción se amplía más allá de los límites que lo confinan en los reinos inferiores de la naturaleza -mineral, vegetal y animal-, en los tres mundos de la evolucionante personalidad, en el planeta donde desempeña su parte y en el sistema donde ese planeta gira, hasta que, finalmente, se evade del sistema solar mismo y llega a ser universal.

## CAPITULO II

### DEFINICIÓN DE LA INICIACIÓN

El tema de la iniciación se está generalizando cada vez más entre el público. No pasarán muchos siglos sin que se restauren los antiguos misterios y la iglesia posea un grupo interno; en la iglesia del futuro, cuyo núcleo interno se está formando, la primera iniciación será exotérica, vale decir, que la primera iniciación constituirá antes de mucho tiempo, la ceremonia más sagrada de la iglesia y será celebrada en forma exotérica, por ser uno de los misterios revelados en determinados períodos, y a ella asistirán quienes estén implicados. También ocupará un lugar similar en el ritual de los masones. En esta ceremonia, quienes estén preparados para la primera iniciación, serán admitidos públicamente en la Logia por uno de sus miembros, autorizado para ello por el gran Hierofante Mismo.

#### *Definición de cuatro palabras.*

Al hablar de la iniciación, la sabiduría, el conocimiento o el sendero de probación, ¿qué queremos significar? Empleemos las palabras con mucha ligereza sin considerar el significado involucrado. Tomemos, por ejemplo, la primera de las palabras mencionadas. Muchas son las definiciones y explicaciones respecto a su alcance, a los pasos preliminares al trabajo que debe realizarse entre iniciaciones y a sus resultados y efectos. Una cosa es evidente para el estudiante más superficial, y es que la magnitud del tema es tal que, a fin de dilucidarlo adecuadamente, habría que escribir desde el punto de vista de un iniciado. En caso contrario, todo cuanto se diga podrá ser razonable, lógico, interesante, sugestivo, pero no concluyente.

La palabra *iniciación*, deriva de dos palabras latinas: *In* en, *Ire* ir; por lo tanto, es la iniciación de un *comienzo* o la entrada en algo. En el caso que estamos estudiando significa, en su más amplio sentido, la entrada en la vida espiritual o en una nueva etapa de esa vida. Es el primer paso y los subsiguientes en el sendero de santidad. Por lo tanto, quien recibió la primera iniciación dio literalmente el primer paso en el reino espiritual, saliendo del reino puramente humano, para entrar en el superhumano. Así como salió del reino animal y entró en el humano, en la individualización, así entra en la vida del espíritu y, por primera vez, tiene el derecho de llamarse "hombre espiritual", en el significado técnico de la palabra. Entra en la quinta etapa, la última, de nuestra actual quintuple evolución. Después de haber palpado su camino a través del Aula de la Ignorancia, durante muchas épocas, e ingresado en la escuela en el Aula del Aprendizaje, ingresa en la Universidad o Aula de la Sabiduría. Cuando egrese de ella se graduará con el grado de Maestro de Compasión.

Podría ser de beneficio estudiar primero la diferencia o conexión entre *Conocimiento*, *Comprensión* y *Sabiduría*. Aunque en el lenguaje común estos términos parecen sinónimos, son técnicamente diferentes.

*Conocimiento* es el resultado del Aula del Aprendizaje. Podría decirse que constituye la totalidad de los descubrimientos y experiencias humanos y lo que puede ser reconocido por los cinco sentidos y correlacionado, diagnosticado y definido por el intelecto humano. Es aquello de lo que estamos mentalmente seguros o podemos corroborar por el experimento. Es un compendio de las artes y las ciencias. Concierna a todo lo que trata de la construcción y el desarrollo del aspecto forma de las cosas y, por lo tanto, del aspecto material de la evolución, la materia de los sistemas solares en el planeta, en los tres mundos de la evolución humana y en los cuerpos humanos.

*Sabiduría* es el resultado del Aula de la Sabiduría. Concierna al desarrollo de la vida dentro de la forma, al progreso del espíritu a través de los vehículos, siempre mutables, y a

las expansiones de conciencia que se suceden una vida tras otra. Trata del aspecto vida de la evolución. Debido a que se refiere a la esencia de las cosas y no a las cosas mismas, es la captación intuitiva de la verdad, independiente de la facultad razonadora; la innata percepción, capaz de diferenciar lo falso de lo verdadero, lo real de lo irreal. Es algo más que eso, constituye la creciente capacidad del Pensador para penetrar cada vez más dentro de la mente del Logos, comprender la verdadera interiorización del gran espectáculo del universo, ver el objetivo y armonizarse progresivamente con la medida superior. Puede ser descrito para nuestro propósito (que consiste en estudiar el Sendero de Santidad y sus diversas etapas), como el conocimiento del "Reino del Dios interno" y la captación del "Reino del Dios externo" en el sistema solar. Quizás podría decirse que es la gradual fusión de los senderos del místico y del ocultista -la construcción del templo de la sabiduría sobre los cimientos del conocimiento.

La sabiduría es la ciencia del espíritu, así como el conocimiento es la ciencia de la materia. El conocimiento es separatista y objetivo, mientras que la sabiduría es sintética y subjetiva. El conocimiento separa, la sabiduría une. El conocimiento hace diferencias, mientras que la sabiduría fusiona. Entonces, ¿qué significa comprensión?

*Comprensión* puede definirse como la facultad del Pensador, en el tiempo, para apropiarse del conocimiento como base de la sabiduría, aquello que permite adaptar las cosas de la forma a la vida del espíritu, recibir destellos de inspiración, provenientes del Aula de la Sabiduría, y vincularlos a los hechos del Aula del Aprendizaje. Quizás la idea podría ser mejor expresada si se dijera que:

La sabiduría concierne al yo y el conocimiento al no-yo, mientras que la comprensión es el punto de vista del ego o pensador, o la relación entre el yo y el no-yo.

En el Aula de la Ignorancia controla la forma y predomina el aspecto material de las cosas. El hombre se centraliza así en la personalidad o yo inferior. En el Aula del Aprendizaje el yo superior o ego lucha por dominar esa forma, hasta que gradualmente alcanza un punto de equilibrio, donde ninguno de los dos controlan totalmente al hombre. Luego, el ego controla cada vez más, hasta que en el Aula de la Sabiduría domina en los tres mundos inferiores y, acrecentadamente, la divinidad inherente asume el control.

### *Aspectos de la Iniciación*

La iniciación o el proceso de experimentar la expansión de conciencia es parte del proceso normal del desarrollo evolutivo, considerado en amplia escala y no desde el punto de vista del individuo. Observado desde el ángulo individual, llega a reducirse hasta el instante en que el ente evolucionante comprende que (por su propio esfuerzo y ayudado por el consejo y sugerencia de los Instructores observadores de la raza) ha llegado a una etapa donde adquiere cierto grado de conocimiento subjetivo, desde el punto de vista del plano físico. La experiencia es similar a la del alumno en la escuela, cuando se da cuenta repentinamente que domina la lección y que el tema y el método del proceso le pertenecen a fin de aplicarlos inteligentemente. Estos instantes de captación inteligente siguen a la mónada evolucionante en su largo peregrinaje. Lo que ha sido parcialmente mal interpretado en esta etapa de comprensión, es el hecho de que en los distintos períodos se acentúa la importancia de los variados grados de expansión y la Jerarquía se esfuerza en llevar a la raza a la etapa en que sus entes tengan alguna idea del próximo paso a dar. Cada, iniciación indica el paso del estudiante por el Aula de la Sabiduría hacia un grado superior

y además el claro resplandor del fuego interno y la transición de un punto de polarización a otro; implica la comprensión de la creciente unidad con todo lo que vive y la esencial unicidad del yo con todos los yoes; da por resultado un horizonte que se ensancha continuamente hasta incluir la esfera de la creación, o la creciente capacidad de ver y oír en todos los planos. Es poseer una acrecentada conciencia de los planes de Dios para el mundo y la capacidad de desarrollar dichos planes. Es el esfuerzo de la mente abstracta para aprobar un examen. Es figurar en el cuadro de honor de la escuela del Maestro, dentro de la realización de esas almas cuyo karma lo permite y su esfuerzo es suficiente para alcanzar la meta.

La iniciación conduce al monte en que se puede obtener la visión; la visión del Eterno Ahora, donde el pasado, el presente y el futuro, existen como uno; la visión de la historia de las razas con el hilo de oro de su genealogía, seguida a través de numerosos tipos; la visión de la dorada esfera que mantiene al unísono las múltiples evoluciones de nuestro sistema: dévica, humana, animal, vegetal, mineral y elemental, a través de las cuales puede verse claramente que la vida palpitante late con ritmo regular; la visión de la forma mental del Logos en el plano arquetípico, visión que se acrecienta de una iniciación a otra hasta abarcar todo el sistema solar.

La iniciación conduce a esa corriente que, cuando se ha penetrado en ella, arrastra al hombre hasta llevarlo a los pies del Señor del Mundo, a los pies de su Padre en los Cielos, a los pies del triple Logos. La iniciación conduce a la caverna en cuyos muros limitadores se conocen los pares de opuestos y se revela el secreto del bien y del mal. Conduce a la Cruz y al total sacrificio que debe consumarse antes de lograr la perfecta liberación, donde el iniciado se libera de todas las cadenas terrenales y nada lo retiene en los tres mundos. Lleva a través del Aula de la Sabiduría y pone en las manos del hombre, en forma gradual, la clave de toda información cósmica y del sistema. Revela el misterio oculto subyacente en el corazón del sistema solar. Conduce de un estado de conciencia a otro. A medida que entra en cada estado, el horizonte se ensancha, la vista se extiende y la comprensión es más incluyente, hasta que la expansión alcanza el punto en que el yo abarca todos los yoes, incluso todo lo móvil e inmóvil, según una antigua escritura.

La iniciación implica ceremonia. Este aspecto es el que más se ha hecho resaltar en la mente de los hombres, omitiendo algo de su verdadera significación. Primordialmente implica la capacidad de ver, oír y comprender, de sintetizar y correlacionar el conocimiento, aunque no necesariamente el desarrollo de las facultades síquicas, pero entraña la comprensión interna que ve el valor subyacente en la forma y reconoce el propósito de las circunstancias prevalecientes. Es la capacidad de presentir la lección que se ha de aprender en cualquier acontecimiento dado, y esta comprensión y reconocimiento da por resultado, cada hora, cada semana y cada año, un progreso y expansión. Este proceso de gradual expansión -resultado del esfuerzo definido y de una ardua vida y correcto pensar del aspirante, y no de algún instructor esotérico que celebra un rito oculto- conduce a lo que podría llamarse una crisis.

En esta crisis, donde es necesaria la ayuda de un Maestro, se efectúa un definido acto de iniciación, que (actuando sobre un centro particular) produce resultados en alguno de los cuerpos, e incita a los átomos a alcanzar cierta vibración y permite obtener un nuevo ritmo.

La ceremonia de la iniciación señala un punto de realización, pero no la realización que a menudo se cree sino simplemente la que los Instructores que vigilan a la raza, reconocen

como una etapa definida en la evolución alcanzada por el discípulo, la cual proporciona dos cosas:

1. Una expansión de conciencia, que permite a la personalidad penetrar en la sabiduría lograda por el Ego, y en las iniciaciones superiores, en la conciencia de la Mónada.
2. Un breve período de iluminación, donde el iniciado ve la parte del sendero que debe hollar y también participa conscientemente en el gran plan evolutivo.

Después de la iniciación, el trabajo que se debe realizar consiste mayormente en convertir esa expansión de conciencia en parte del equipo de la personalidad para ser utilizado en forma práctica, y en dominar esa parte del sendero que aún debe recorrerse.

#### *Lugar y efecto de la Iniciación.*

La ceremonia de la iniciación tiene lugar en los tres subplanos superiores del plano mental y en los tres planos superiores, de acuerdo a la iniciación. Durante las iniciaciones en el plano mental brilla sobre la cabeza del iniciado la estrella de cinco puntas. Esto corresponde a las primeras iniciaciones que se reciben en el vehículo causal. Se ha dicho que las dos primeras iniciaciones se efectúan en el plano astral, pero esta afirmación es inexacta y ha dado origen a una mala interpretación. Ambas se hacen sentir profundamente en los cuerpos físico, astral y mental inferior, afectando su control. Debido a que el efecto principal se siente en estos cuerpos, el iniciado puede interpretar que han tenido lugar en los planos implicados, pues el vívido efecto y el estímulo de las dos primeras iniciaciones se producen principalmente en el cuerpo astral. Pero debe tenerse en cuenta que las iniciaciones mayores tienen lugar en el cuerpo causal o -fuera de éste- en el plano búdico o en el átmico. En las dos iniciaciones finales que liberan al hombre de los tres mundos, se le permite actuar en el cuerpo vital del Logos y manejar esa fuerza, entonces el iniciado se transforma en la estrella de cinco puntas, la cual desciende sobre él, se fusiona en él y a él se lo ve en el centro mismo de la estrella. El descenso se realiza por acción del Iniciador que empuña el Cetro de Poder y pone al hombre en contacto, en forma consciente, con el centro en el cuerpo del Logos planetario, del cual es parte. Las dos iniciaciones llamadas sexta y séptima, tienen lugar en los planos búdico y átmico. La estrella de cinco puntas "fulgura desde adentro de sí misma", según dice una frase esotérica, y se transforma en "la estrella de siete puntas", descendiendo sobre el hombre, y éste penetra en la llama.

Además, las cuatro iniciaciones anteriores a la de adepto, señalan, respectivamente, la adquisición de determinadas proporciones de materia atómica en los cuerpos, por ejemplo, en la primera iniciación, una cuarta parte de materia atómica; en la segunda, una mitad; en la tercera, tres cuartas partes, y así hasta completar. Puesto que el principio búdico es el unificador (o el fusionador de todo), en la quinta iniciación el adepto se desprende de los vehículos inferiores y se afirma en el búdico, desde donde crea su cuerpo de manifestación.

Cada iniciación otorga mayor control sobre los rayos, si esto puede expresarse así, aunque no da la idea exacta. Las palabras a menudo confunden. En la quinta iniciación, cuando el adepto es un Maestro en los tres mundos, controla más o menos (de acuerdo a su línea de desarrollo) los cinco rayos que se manifiestan especialmente en el momento en que recibe la iniciación. En la sexta, si pasa al grado superior, adquiere poder en otro rayo y, en la séptima, ejerce poder en todos los rayos. La sexta iniciación señala el punto de realización del Cristo y pone al rayo sintético del sistema bajo Su control. Debemos tener

presente que la iniciación da al iniciado *poder en los rayos* y no *poder sobre los rayos*, una diferencia bien marcada. Cada iniciado lógicamente posee uno de los tres rayos mayores como rayo primario o espiritual, y en el rayo de su mónada es donde finalmente adquiere poder. El rayo de amor o rayo sintético del sistema, es el último que se adquiere.

Quienes desencarnan después de la quinta iniciación, o quienes no llegan a ser Maestros en encarnación física, reciben sus siguientes iniciaciones en otra parte del sistema. Todos están, en la Conciencia del Logos. Se ha de tener en cuenta una gran realidad, que las iniciaciones del planeta o las del sistema solar, sólo son preparatorias para ser admitido en la Gran Logia de Sirio. Este simbolismo ha sido bien conservado en la masonería y combinando el método masónico con lo dicho respecto a los pasos en el Sendero de Santidad, obtendremos un cuadro aproximado. Ampliemos su significado:

Las primeras cuatro iniciaciones del sistema solar corresponden a las cuatro "Iniciaciones en el Umbral", previamente a la primera iniciación cósmica. La quinta iniciación corresponde a la primera iniciación cósmica, la de "aprendiz aceptado" en la masonería, que hace de un Maestro, un "aprendiz aceptado" en la Logia de Sirio. La sexta iniciación es análoga al grado segundo de la masonería, mientras que la séptima hace del adepto un Maestro Masón de la Hermandad de Sirio.

Maestro, por lo tanto, es quien ha recibido la séptima iniciación planetaria, la quinta iniciación solar y la primera iniciación cósmica o de Sirio.

#### *La Unificación, resultado de la Iniciación.*

Debe comprenderse que cada iniciación sucesiva produce la unificación más completa de la personalidad con el ego y, en niveles más elevados, con la mónada. La evolución del espíritu humano es una unificación progresiva. En la unificación del alma con la personalidad yace oculto el misterio de la doctrina cristiana de la Expiación, unificación que tiene lugar en el momento de la individualización, cuando el hombre se transforma en una entidad consciente y racional, distinta de la de los animales. A medida que prosigue la evolución, ocurren sucesivas unificaciones.

La unificación en todos los niveles - emocional, intuicional, espiritual y divino - consiste en un continuo y consciente funcionamiento. En todos los casos está precedida por la combustión a través del fuego-interno y la destrucción, por medio del sacrificio, de todo aquello que separa. El acercamiento a la unidad se produce mediante la destrucción de lo inferior y de todo lo que obstaculiza. Tomemos, por ejemplo, la trama que separa los cuerpos etérico y emocional. Cuando el fuego interno quema esta trama, se produce una continua comunicación entre los cuerpos de la personalidad, y los tres vehículos actúan como uno. Algo semejante ocurre en los niveles superiores, aunque el paralelismo no puede ser detallado. La intuición corresponde a lo emocional y los cuatro niveles superiores del plano mental a lo etérico. En la destrucción del cuerpo causal, al recibir la cuarta iniciación (llamada, simbólicamente, "la Crucifixión"), tenemos un proceso análogo al de la combustión de la trama, que conduce a la unificación de los cuerpos de la personalidad. La desintegración, que es parte de la iniciación del arhat, conduce a la unidad entre el ego y la mónada, expresándose en la Tríada. Ésta es la perfecta unificación.

Por lo tanto, el propósito del proceso consiste en que el hombre sea conscientemente uno:

Primero: Consigo mismo y con quienes han encarnado con él.

Segundo: Con su Yo superior y con todos los yoes.

Tercero: Con su Espíritu o "Padre en los Cielos", y así con todas las Mónadas.

Cuarto: Con el Logos, los Tres en Uno y el Uno en Tres.

El hombre se convierte en un ser humano consciente por mediación del perpetuo sacrificio de los Señores de la Llama.

El hombre llega a ser un ego consciente, poseyendo la conciencia del yo superior, en la tercera iniciación, por mediación de los Maestros y del Cristo y por Su sacrificio, al encarnar físicamente para ayudar al mundo.

En la quinta iniciación el hombre se une con la mónada por mediación del Señor del Mundo, el Observador Solitario, el Gran Sacrificio.

El hombre se unifica con el Logos, por medio de *Aquel de Quien nada puede decirse*.

### CAPÍTULO III

#### EL TRABAJO DE LA JERARQUÍA

Aunque el tema de la Jerarquía oculta del planeta despierta un enorme y profundo interés en el hombre común, su verdadera significación, sin embargo, no será comprendida hasta que se reconozcan tres cosas sobre el tema. Primero, que la entera Jerarquía de seres espirituales representa una síntesis de fuerzas o de energías, conscientemente manejadas para llevar adelante la evolución planetaria. Esto será más evidente a medida que avancemos. Segundo, estas fuerzas manifestadas en nuestro sistema planetario, por medio de las grandes Personalidades que componen la Jerarquía, vinculan el sistema y todo lo que contiene, con la Jerarquía superior llamada solar. Nuestra Jerarquía es una réplica en miniatura de la síntesis mayor de esas Entidades autoconscientes, que manipulan y controlan al Sol y se manifiestan a través de éste y de los siete planetas sagrados, y también de otros planetas mayores y menores, que componen nuestro sistema solar. Tercero, esta Jerarquía de fuerzas tiene cuatro líneas de acción predominantes, que son:

*Desarrollar la autoconciencia en todos los Seres.*

La Jerarquía trata de proporcionar las condiciones adecuadas para desarrollar la autoconciencia en todos los seres, realizándolo primeramente en el hombre, mediante el trabajo inicial de fusionar los tres aspectos superiores del espíritu con los cuatro inferiores; mediante el ejemplo en el servicio, en el sacrificio y en la renunciación, y por la constante corriente de luz (comprendido esotéricamente) que emana de ella. La Jerarquía podría ser considerada como el conjunto de fuerzas del quinto reino de la naturaleza en nuestro planeta. Este reino se alcanza mediante el pleno desarrollo y el control del quinto principio o mente, y su trasmutación en sabiduría, que literalmente consiste en aplicar la inteligencia a todos los estados del ser, mediante la utilización plenamente consciente de la facultad discriminadora del amor.

### *Desarrollar la Conciencia en los tres Reinos Inferiores.*

Como es bien sabido, los cinco reinos de la naturaleza en el arco evolutivo pueden definirse de la manera siguiente: mineral, vegetal, animal, humano y espiritual. Estos reinos entrañan algún tipo de conciencia, y el trabajo de la Jerarquía consiste en desarrollar dichos tipos hasta la perfección, mediante el agotamiento del karma, la acción de la fuerza y la provisión de las correctas condiciones. Obtendremos una idea de esta tarea si hacemos un breve resumen de los diferentes aspectos de la conciencia a desarrollar en los diversos reinos.

En el *reino mineral*, el trabajo de la Jerarquía está dedicado a desarrollar la actividad discriminadora y selectiva. Una de las características de la materia es desarrollar un tipo de actividad, y en cuanto esa actividad va dirigida a la construcción de formas, aún las más rudimentarias, se manifiesta la facultad de discriminar. Esto es reconocido por los científicos de todas partes y, al hacerlo, se acercan a los descubrimientos de la Sabiduría Divina.

En el *reino vegetal*, a esta facultad de discriminar se le agrega la de responder a la sensación, advirtiéndose la elemental condición del segundo aspecto de la divinidad, así como en reino mineral se advierte un reflejo similar rudimentario, del tercer aspecto de actividad.

En el *reino animal*, se incrementan las actividades rudimentarias, y se encuentran síntomas (si puede decirse así) del primer aspecto, o propósito y voluntad embrionarios. Podríamos llamarlo instinto hereditario, pero en verdad actúa como propósito de la naturaleza.

Con gran sabiduría H. P. Blavatsky dijo que el hombre es el macrocosmos para los tres reinos inferiores, porque en él se sintetizan estas tres líneas de desarrollo y llegan a su plena fructificación. En verdad y de hecho, es inteligencia activa y maravillosamente manifestada. Es amor y sabiduría incipientes, aunque no sean más que el objetivo de sus esfuerzos; posee esa voluntad embrionaria, dinámica, iniciadora, que llegará a su pleno desarrollo después de haber entrado en el quinto reino.

En el *quinto reino* la conciencia a desarrollar es la de grupo, y se manifiesta en el pleno florecimiento de la facultad amor-sabiduría. El hombre no hace más que repetir, en una vuelta más alta de la espiral, la tarea de los tres reinos inferiores, pues en el reino humano manifiesta el tercer aspecto de inteligencia activa. En el quinto reino, en el cual se ingresa en la primera iniciación, que abarca todo el período de tiempo durante el cual recibe el hombre las cinco primeras iniciaciones y actúa como Maestro y parte de la Jerarquía, llega a su consumación el aspecto amor-sabiduría o segundo aspecto. En la sexta y séptima iniciaciones fulgura el primer aspecto o voluntad, y después de ser Maestro de Compasión y Señor de Amor, el adepto se transforma en algo más. Penetra en una conciencia superior a la grupal, la Conciencia de Dios, y se hace consciente de Dios. Entonces entra en posesión de la gran voluntad o propósito del Logos.

Fomentar los diversos atributos de la divinidad, cultivar la simiente de la autoconciencia en todos los seres, es trabajo de las Entidades que se han realizado, han entrado en el quinto reino y han tomado allí la gran decisión e inconcebible renunciación de

permanecer en el sistema planetario, para cooperar con los planes del Logos planetario en el plano físico.

#### *Trasmitir la Voluntad del Logos planetario.*

La Jerarquía trasmite a los hombres y a los devas o ángeles, la voluntad del Logos planetario y a través de Él, la del Logos solar. Todo sistema planetario, el nuestro como los demás, es un centro en el cuerpo del Logos, y manifiesta algún tipo de energía o fuerza. Cada centro expresa un tipo especial de fuerza que se evidencia en forma triple, y produce así universalmente los tres aspectos de la manifestación. Uno de los grandes conocimientos que adquieren quienes entran en el quinto reino, es el del tipo particular de fuerza que incorpora nuestro Logos planetario. El estudiante inteligente debe reflexionar sobre esta afirmación, pues contiene la clave de muchos hechos observados actualmente en el mundo. Se ha perdido el secreto de la síntesis, y sólo cuando los hombres retornen al conocimiento que tenían en cielos anteriores (afortunadamente retirados en los días atlantes) acerca del tipo de energía que nuestro sistema debe manifestar en la actualidad, los problemas humanos se resolverán por sí solos y se estabilizará el ritmo del mundo. Esto no sucederá todavía porque dicho conocimiento es peligroso, y en la actualidad la raza no tiene conciencia grupal y, por lo tanto, no se le puede confiar que trabaje, piense, proyecte y actúe para el grupo. El hombre es aún demasiado egoísta, aunque esto no es motivo de desaliento. La conciencia grupal es ya algo más que una visión, mientras que la hermandad y el reconocimiento de sus obligaciones comienzan a penetrar en la conciencia de los hombres. Tal es el trabajo de la Jerarquía de la Luz, demostrar a los hombres el verdadero significado de la hermandad y fomentar en ellos la respuesta a ese ideal, latente en todos y cada uno.

#### *Dar el Ejemplo a la Humanidad.*

El cuarto punto que los hombres deben conocer y comprender como realidad fundamental, es que esta Jerarquía está compuesta por quienes han triunfado sobre la materia y han llegado a la meta por el mismo camino que siguen hoy los individuos. Estas personalidades espirituales, adeptos y Maestros, han luchado y bregado por obtener la victoria y el control en el plano físico, y se han enfrentado con los miasmas, brumas, peligros, dificultades, angustias y dolores de la vida diaria. Han hollado cada paso del sendero del sufrimiento, han pasado por todas las experiencias, han superado todas las dificultades y han triunfado. Estos Hermanos Mayores de la Raza han sufrido la crucifixión del yo personal y saben de la total renuncia del aspirante. No existe ninguna fase de agonía, ningún sacrificio consumado, ninguna Vía Dolorosa por la que no hayan pasado, y en esto radica Su derecho a servir y el poder de Su demanda. Concedores de la quintaesencia del dolor, de la profundidad del pecado y del sufrimiento, Sus métodos pueden ser exactamente adecuados a las necesidades individuales; pero al mismo tiempo su comprensión de que la liberación se obtendrá por medio del dolor, el castigo y el sufrimiento, y su captación de que la liberación se obtiene mediante el sacrificio de la forma, a través de los fuegos purificadores, basta para proporcionarles un firme apoyo y la capacidad de persistir, aun cuando la forma aparente haber sufrido suficientemente, y el amor que triunfa sobre todos los obstáculos, esté fundado en la paciencia y la experiencia. Estos Hermanos Mayores de la humanidad se caracterizan por un perdurable *amor*, que actúa siempre en bien del grupo; por un *conocimiento* adquirido en el transcurso de millares de vidas, durante las cuales se abrieron camino desde el fondo de la vida y de la evolución, hasta llegar casi a la cima; por una *experiencia* basada en el tiempo mismo y en una multiplicidad de reacciones e

interacciones de la personalidad; por una *valentía*, resultado de esa experiencia, que habiendo sido producto de épocas de esfuerzos fracasos y renovados esfuerzos que condujeron finalmente al triunfo, pueden ponerse ahora al servicio de la raza; por un *propósito* iluminado, inteligente y cooperador, ajustado al grupo y al Plan jerárquico y adaptado a la finalidad del Logos planetario; finalmente, se caracterizan por su conocimiento del *poder del sonido*. Esto último es la base del aforismo según el cual los verdaderos esoteristas se distinguen por la característica del conocimiento, de la voluntad dinámica, del valor y del silencio: "saber, querer, osar y callar". Conociendo bien el plan y teniendo una visión clara y luminosa, pueden aplicar Su voluntad, firme e indesviablemente, al trabajo de creación por medio del poder del sonido. Esto Los conduce a callar donde el hombre común habla, y a hablar donde el hombre común calla.

Cuando los hombres comprendan los cuatro hechos enumerados y los hayan establecido como verdades en la conciencia de la raza, podremos esperar entonces el retorno del cielo de paz, descanso y rectitud, predicho en todas las escrituras del mundo. Entonces el Sol de la Rectitud surgirá trayendo la curación en sus alas, y la paz, más allá de toda comprensión, reinará en el corazón de los hombres.

Al tratar el tema del trabajo de la Jerarquía oculta, en un libro dedicado al público, mucho quedará sin decir. El hombre común siente interés y su curiosidad se despierta cuando se habla de estas Personalidades, pues sólo está preparado para una información más general. Aquellos que de la curiosidad pasan al deseo y tratan de conocer la verdad tal cual es, obtendrán mayor información cuando ellos mismos hayan realizado el necesario trabajo y estudio. La investigación es deseable, y la actitud mental que se espera despierte este libro, puede resumirse en las siguientes palabras: Estas afirmaciones parecen interesantes y quizás sean ciertas. Las religiones de todos los países, incluyendo la cristiana, dan indicaciones que aparentemente corroboran estas ideas. Aceptémoslas como hipótesis activas, respecto a la consumación del proceso evolutivo del hombre y a su actuación para lograr la perfección. Busquemos la verdad como un hecho en nuestra propia conciencia. Toda fe religiosa expone la creencia de que quienes buscan con fervor hallan lo buscado, por lo tanto, busquemos. Si en nuestra investigación comprobamos que estas afirmaciones no son más que sueños visionarios, sin provecho alguno, que nos llevan tan sólo a la oscuridad, no habremos perdido el tiempo, puesto que sabremos dónde no hay que buscar. Por otra parte, si nuestra investigación nos lleva poco a poco a la corroboración, y la luz brilla cada vez con mayor claridad, persistamos hasta cuando alboree el día y la luz que brilla en la oscuridad ilumine el corazón y el cerebro, entonces el buscador despertará a la comprensión de que toda evolución tiende a otorgar esta expansión de conciencia y esta iluminación, y que el logro del proceso iniciático y la entrada en el quinto reino no son una quimera o fantasía, sino una realidad establecida en la conciencia. Cada uno debe cerciorarse por sí mismo. Quienes saben, pueden asegurar que una cosa es o no es así, y la afirmación o la enunciación de una teoría por otra persona, no dan al investigador más que una indicación confirmatoria. Cada alma debe cerciorarse por sí misma y descubrir en sí misma lo que busca, teniendo siempre presente que el reino de Dios es interno y que son de valor los hechos conocidos como verdades, dentro de la conciencia individual. Mientras tanto, podrá exponerse aquí lo que muchos conocen y han comprobado en sí mismos como verdades incontrovertibles, y al lector inteligente se le presentará la oportunidad y la responsabilidad de cerciorarse por sí mismo de su verdad o falsedad.

#### CAPÍTULO IV

## LA FUNDACIÓN DE LA JERARQUÍA

### *Su Aparición en el Planeta.*

En este libro no se trata de hablar sobre los pasos que condujeron a la fundación de la Jerarquía en el planeta, ni de considerar las condiciones que precedieron al advenimiento de esos grandes Seres. Esto puede ser estudiado en otros libros esotéricos occidentales y en las Sagradas Escrituras orientales. Para nuestro propósito será suficiente decir que a mediados de la época lemuriana, hace aproximadamente dieciocho millones de años, ocurrió un gran acontecimiento que trajo, entre otras cosas, los siguientes desarrollos: El Logos planetario del esquema terrestre, uno de los Siete Espíritus ante el Trono, encarnó físicamente y en la forma de Sanat Kumara, el Anciano de los Días y Señor del Mundo, descendió a este planeta físico denso permaneciendo desde entonces con nosotros. Debido a la máxima pureza de su naturaleza, y al hecho que desde el ángulo de la humanidad está exento de pecado y, por lo tanto, es incapaz de responder a nada en el plano físico, no pudo adoptar un cuerpo físico denso como el nuestro, y debe actuar en Su cuerpo etérico. Es el más grande de los Avatares o “de los Venideros”, porque es un reflejo directo de la Gran Entidad que vive, respira y actúa a través de todas las evoluciones de este planeta, manteniendo todo dentro de Su aura o esfera magnética de influencia. En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y nadie puede ir más allá del radio de Su aura. Es el Gran Sacrificio, que abandonó la gloria de los elevados lugares, y en bien de los hijos de los evolucionantes hombres tomó Él Mismo forma física, y fue hecho a semejanza del hombre. Es el Observador Silencioso, en lo que a nuestra humanidad concierne, aunque literalmente, el Logos planetario Mismo, en los niveles superiores de conciencia en que actúa, es el verdadero Observador Silencioso en cuanto al esquema planetario se refiere. Podría decirse que el Señor del Mundo, el Iniciador Uno, ocupa el mismo lugar, en conexión con el Logos planetario, que la manifestación física de un Maestro en relación con la mónada de ese Maestro en el plano monádico. En ambos casos se ha reemplazado el estado intermedio de conciencia, la del ego o yo superior, y lo que vemos y conocemos es la *directa* manifestación autocreada del espíritu puro. He aquí el sacrificio. Debe recordarse que, en el caso de Sanat Kumara hay una enorme diferencia de grado, pues Su etapa de evolución es más avanzada que la de un adepto, tal como lo es el adepto en relación con el hombre animal. Esto se ampliará en el siguiente capítulo.

Juntamente con el Anciano de los Días vino un grupo de otras Entidades altamente evolucionadas, que representan a Su propio grupo kármico individual y a Aquellos Seres que son el resultado de la triple naturaleza del Logos planetario. Podría decirse que personifican las fuerzas que emanan de los centros coronario, cardíaco y laríngeo. Llegaron con Sanat Kumara a fin de constituir puntos focales de fuerza planetaria y ayudar en el gran plan para el desarrollo autoconsciente de toda vida. Sus lugares han sido ocupados gradualmente por los hijos de los hombres, a medida que se han capacitado para ello, aunque son muy pocos hasta ahora en nuestra inmediata humanidad terrestre. Los que forman el grupo interno que rodean al Señor del Mundo, fueron extraídos principalmente de las filas de quienes eran iniciados en la cadena lunar (el ciclo de evolución que precedió al nuestro), o entraron en ciertas corrientes de energía solar, determinadas astrológicamente desde otros sistemas planetarios; aunque el número de los que triunfan en nuestra humanidad aumenta rápidamente y desempeñan los cargos subalternos del grupo esotérico central de Seis, que, con el Señor del Mundo, constituyen el corazón del esfuerzo jerárquico.

### *El efecto inmediato.*

El resultado de Su advenimiento, hace millones de años, fue grandioso, y aún se notan sus efectos, que pueden ser enumerados de la manera siguiente: Al Logos planetario, en Su propio plano, se le permitió adoptar un método más directo, a fin de lograr los resultados que Él deseaba para desarrollar Su plan. Como es bien sabido, el esquema planetario, con su globo denso y sus sutiles globos internos, es para el Logos planetario lo que el cuerpo físico y sus cuerpos sutiles son para el hombre. De ahí que, como ilustración, puede decirse que la encarnación de Sanat Kumara fue un hecho análogo al firme control autoconsciente que el ego de un ser humano ejerce sobre sus vehículos, al lograrse la necesaria etapa de evolución. Se ha dicho que en la cabeza de todo hombre hay siete centros de fuerza vinculados con los otros centros del cuerpo, a través de los cuales la fuerza del ego se difunde y circula, desarrollando así el plan. Sanat Kumara, juntamente con los otros seis Kumaras, mantiene una posición similar. Éstos siete principales constituyen para Él lo que los siete centros de la cabeza para el conjunto corporal. Son los agentes directrices y transmisores de energía, fuerza, propósito y voluntad del Logos planetario, en Su propio plano. Este centro coronario planetario actúa directamente a través de los centros cardíaco y laríngeo y, por lo tanto, controla los centros restantes. Esto es una especie de ilustración y el intento de demostrar la relación de la Jerarquía con su fuente planetaria, así como también la estrecha analogía entre el método de la actuación de un Logos planetario y el hombre, el microcosmos.

El tercer reino de la naturaleza, el reino animal, había alcanzado un grado relativamente elevado de evolución, y el hombre animal estaba en posesión de la tierra; era un ser con un poderoso cuerpo físico, un coordinado cuerpo astral o de sensación y sentimiento, y un germen rudimentario de mente, que algún día podría constituir el núcleo de un cuerpo mental. Abandonado a sus propios medios durante largos eones, el hombre animal eventualmente habría progresado hasta pasar del reino animal al humano, y llegado a ser una entidad autoconsciente, activa y racional, pero la lentitud del proceso se pone en evidencia al estudiar los bosquimanos de Sudáfrica, los vedas de Ceilán o los hirsutos ainos del Japón.

La decisión del Logos planetario de tomar un cuerpo físico, estimuló extraordinariamente el proceso evolutivo y, por Su encarnación y los métodos que empleó para distribuir las fuerzas, produjo, en un breve cielo, lo que de otro modo hubiera sido inconcebiblemente lento. El germen de la mente en el hombre animal fue estimulado. El cuádruple hombre inferior,

- a. el cuerpo físico, en su capacidad dual, etérica y densa,
- b. la vitalidad, fuerza vital o prana,
- c. el cuerpo astral o emocional,
- d. el incipiente germen de la mente,

fue coordinado y estimulado, y llegó a ser un receptáculo apropiado para la entrada de las entidades autoconscientes, esas tríadas espirituales (reflejo de la voluntad, intuición o sabiduría espirituales y mente superior) que habían esperado precisamente esa adaptación durante largas edades. El reino humano o cuarto reino, vino a la existencia, y la unidad autoconsciente o racional, el hombre, comenzó su carrera.

Otra consecuencia del advenimiento de la Jerarquía consistió en un desarrollo similar, aunque menos conocido, en todos los reinos de la naturaleza. En el reino mineral, por ejemplo, algunos de los minerales o elementos, recibieron un estímulo adicional y se hicieron radiactivos, y tuvo lugar un misterioso cambio químico en el reino vegetal. Esto facilitó el paso del reino vegetal al animal, así como la radiactividad de los minerales facilitó el paso del reino mineral al vegetal. A su debido tiempo, los hombres de ciencia reconocerán que todos los reinos de la naturaleza se unen e interpenetran cuando las unidades de esos reinos son radiactivas. Pero no es necesario divagar en este sentido. Basta un indicio para quienes tienen ojos para ver, e intuición para comprender el significado de los términos, limitados por una connotación puramente material.

En los días de Lemuria, después del gran descenso de las Existencias espirituales a la tierra, quedó sistematizado el trabajo que proyectaron. Se distribuyeron las funciones, y los procesos evolutivos en todos los sectores de la naturaleza, quedaron bajo la sabia y consciente guía de esta Hermandad inicial. Esta Jerarquía de Hermanos de la Luz, existe aún, y el trabajo prosigue constantemente. Todos tienen existencia física, ya sean cuerpos físicos densos, tal como lo hacen muchos de los Maestros, o bien cuerpos etéricos, tales como los que utilizan los más excelsos auxiliares y el Señor del Mundo. Es necesario que los hombres recuerden que Ellos tienen existencia física, y también deben tener en cuenta que viven con nosotros en este planeta controlando su destino, guiando sus asuntos y conduciendo a todas sus evoluciones hacia la perfección final.

La Sede de esta Jerarquía se halla en Shamballa, un centro en el desierto de Gobi, llamado en los libros antiguos "Isla Blanca". Existe en materia etérica, y cuando la raza de los hombres haya desarrollado la visión etérica en la Tierra, se conocerá su ubicación y será aceptada su realidad. Rápidamente se está desarrollando esta visión, como puede observarse en los diarios y en la literatura actual, pero la ubicación de Shamballa será el último de los sagrados lugares etéricos que se revelará, pues su materia es del segundo éter. Varios Maestros que tienen cuerpo físico viven en los Himalayas en un lugar recluso llamado Shigatsé, lejos de los caminos de los hombres; pero la mayor parte están diseminados en todo el mundo, y viven de incógnito, y desconocidos en diferentes lugares y en distintas naciones, aunque cada uno en Su propio lugar constituye un punto focal para la energía del Señor del Mundo, demostrando ser en Su medio ambiente, un distribuidor del amor y de la sabiduría de la Deidad.

#### *La apertura del Portal de la Iniciación.*

No es posible referirse a la historia de la Jerarquía, durante las largas épocas de su trabajo, sin mencionar algunos acontecimientos sobresalientes del pasado y sin señalar ciertas eventualidades. Durante épocas, después de su inmediata fundación, el trabajo fue lento y desalentador. Transcurrieron miles de años y aparecieron razas humanas y desaparecieron de la tierra, antes de ser posible delegar, por lo menos el trabajo realizado por los iniciados de primer grado, a los hijos de los hombres en evolución. Pero a mediados del transcurso de la cuarta raza raíz, la atlante, sobrevino un acontecimiento que hizo necesario un cambio o innovación, en el método jerárquico. Algunos de sus miembros fueron destinados a un trabajo superior en otra parte del sistema solar, y esto trajo por necesidad el ingreso, en número elevado, de unidades altamente evolucionadas de la familia humana. A fin de permitir que otros ocuparan Su lugar, los miembros menores de la Jerarquía fueron ascendidos, originando vacantes en tales puestos. Por lo tanto, tres cosas se decidieron en la Cámara del Concilio del Señor del Mundo:

1. Cerrar la puerta por donde los hombres animales pasaban al reino humano, no permitiendo a las mónadas de los planos superiores tomar cuerpo por un tiempo. Debido a las limitaciones de entonces, se restringió el número de unidades del cuarto reino o reino humano.

2. Abrir otra puerta a esos miembros de la familia humana que se hallaban dispuestos a someterse a la disciplina necesaria y hacer el gran esfuerzo requerido, y permitirles entrar en el quinto reino o espiritual. De este modo, las filas de la Jerarquía podían llenarse con miembros de la humanidad terrestre, capacitados para ello. Esta puerta se denomina el Portal de la Iniciación, y aún permanece abierta con las mismas cláusulas que fijara el Señor del Mundo en los días atlantes. Estas cláusulas se expondrán en el último capítulo de este libro. La puerta que existe entre los reinos humano y animal, será abierta de nuevo durante el próximo gran ciclo o "ronda", como se dice en algunos libros; pero como aún faltan varios millones de años, no nos ocuparemos de ello por el momento.

3. Trazar una línea de demarcación bien definida entre las dos fuerzas, la de la materia y la del espíritu. Fue recalcada la inherente dualidad de toda manifestación, a fin de enseñar a los hombres a liberarse por sí mismos de las limitaciones del cuarto reino o humano, y así pasar al quinto reino o espiritual. El problema del bien y del mal, la luz y la oscuridad, lo correcto y lo incorrecto, fue enunciado únicamente en beneficio de la humanidad, para permitir a los hombres romper con las cadenas que aprisionaban al espíritu, logrando así la liberación espiritual. Este problema no existe en los reinos inferiores al del hombre, ni para quienes han trascendido el humano. El hombre debe aprender, a través de la experiencia y el dolor, la realidad de la dualidad de toda existencia. Habiéndolo aprendido, elige lo que concierne al aspecto espíritu plenamente consciente de la divinidad, y también a centrarse en ese aspecto. Al alcanzar la liberación, se da cuenta en verdad que todo es uno, que el espíritu y la materia son una unidad y que sólo existe lo que se halla en la conciencia del Logos planetario, y en círculos más amplios, en la conciencia del Logos solar.

La Jerarquía aprovechó de este modo la facultad discriminadora de la mente, cualidad que caracteriza a la humanidad, para que el hombre, mediante el equilibrio de los pares de opuestos, alcance su meta y encuentre el camino de regreso a la fuente de origen.

Esta decisión condujo a la gran lucha, característica de la civilización atlante, que culminó con la destrucción, el diluvio al que se refieren todas las Escrituras del mundo. Las fuerzas de la luz y las fuerzas de la oscuridad se enfrentaron, y esto se hizo para ayudar a la humanidad. La lucha persiste aún, y la pasada guerra mundial fue un recrudecimiento de ella. En cada bando había dos grupos: los que luchaban por un determinado ideal, tal como ellos lo veían y creían que era lo más elevado, y aquellos que lo hacían por obtener ventajas materiales y egoístas. En la lucha entre los influyentes idealistas o materialistas, muchos fueron arrastrados y lucharon ciega e ignorantemente y, en consecuencia, fueron abatidos por el desastre y el karma racial.

Estas tres decisiones de la Jerarquía, tienen y tendrán un profundo efecto sobre la humanidad, pero se están obteniendo los resultados deseados, pues ya puede observarse una mayor aceleración del proceso evolutivo y un efecto profundamente importante sobre el aspecto mente del hombre.

Conviene señalar aquí que, actuando como miembros de la Jerarquía, existe gran número de seres llamados ángeles por los cristianos y devas por los orientales. Muchos de ellos han pasado hace tiempo por la etapa humana y actúan ahora en las filas de la gran evolución, llamada evolución dévica, paralela a la humana. Esta evolución incluye, entre otros factores, a los constructores del planeta objetivo y a las fuerzas que producen, por medio de estos constructores, todas las formas conocidas y desconocidas. Los devas que colaboran en el esfuerzo jerárquico se ocupan, por lo tanto, del aspecto forma, mientras que los otros miembros de la Jerarquía se ocupan del desarrollo de la conciencia dentro de la forma.

## CAPÍTULO V

### LOS TRES DEPARTAMENTOS DE LA JERARQUIA

Ya hemos tratado el tema de la fundación de la Jerarquía de la Tierra, vimos cómo vino a la existencia, y nos ocupamos de ciertas crisis ocurridas, que aún afectan a los actuales acontecimientos. Al tratar del trabajo y de los objetivos de los miembros de la Jerarquía, no es posible decir cuáles han sido, ni considerar en detalle quiénes fueron los personajes activos durante los pasados milenios, desde que vino a la existencia la Jerarquía.

Muchos grandes Seres, de origen planetario y solar, y a veces provenientes de fuentes cósmicas, prestaron Su ayuda en determinados momentos y residieron brevemente en nuestro planeta. Por la energía que fluía a través de Ellos y por Su profunda sabiduría y experiencia, estimularon la evolución terrestre y contribuyeron en gran medida a la realización de los propósitos del Logos planetario. Después siguieron Su camino, y Sus lugares fueron ocupados por esos miembros de la Jerarquía que estaban dispuestos a someterse a un entrenamiento específico y a una expansión de conciencia. A su vez, los cargos de estos adeptos y Maestros fueron ocupados por iniciados, por eso los discípulos y hombres y mujeres altamente evolucionados, continuamente tuvieron oportunidad de entrar en las filas de la Jerarquía, y así hubo una constante circulación de nueva vida y sangre, y la llegada de quienes pertenecen a un período o época especial.

Algunos de los grandes nombres de las últimas épocas son conocidos en la historia como Shri Sankaracharya, Vyasa, Mahoma, Jesús de Nazareth y Krishna, y también los iniciados menores como Pablo de Tarso, Lutero y algunas luminarias destacadas de la historia europea. Estos hombres y mujeres siempre han sido agentes para llevar a cabo el propósito de la raza, lograr condiciones grupales y fomentar la evolución de la humanidad. A veces han aparecido como fuerzas benefactoras, trayendo consigo paz y bienestar. Con frecuencia han llegado como agentes de destrucción de las antiguas formas religiosas y de gobierno, para poder ser liberada la vida dentro de la forma en rápida cristalización, construyendo para sí un nuevo y mejor vehículo.

Mucho de lo que aquí se dice es bien conocido y fue expuesto en diferentes libros esotéricos. Sin embargo, en la sabia y cuidadosa enunciación de los hechos recopilados y su correlación con lo que podría ser nuevo para algunos estudiantes, llega la eventual captación sintética del gran plan y la comprensión inteligente y uniforme del trabajo de ese gran grupo de almas liberadas que, con absoluta autoabnegación, permanece silenciosamente detrás del panorama mundial. Por el poder de Su voluntad, la fuerza de Sus meditaciones, la sabiduría de Sus planes y Su conocimiento científico de la energía, dirigen

las corrientes de fuerza y controlan a esos agentes constructores de la forma que producen lo visible y lo invisible, lo activo y lo inactivo, en la esfera de la creación en los tres mundos. Esto, unido a su vasta experiencia, los capacita para ser agentes distribuidores de la energía del Logos planetario.

Como ya se ha afirmado, a la cabeza de todas las actividades, controlando cada unidad y dirigiendo toda evolución, se halla el REY, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, el Joven de los Eternos Veranos, y el Manantial de la Voluntad (demostrándose como Amor) del Logos planetario. Colaborando con Él y como Sus consejeros, hay tres Personajes llamadas Pratyeka Budas, o Budas de Actividad. Estos cuatro Seres encarnan la voluntad activa, amorosa e inteligente. Son el pleno florecimiento de la inteligencia, habiendo logrado en un sistema solar anterior lo que el hombre está ahora tratando de perfeccionar. En anteriores ciclos de este sistema, Ellos comenzaron a demostrar amor inteligente y, desde el punto de vista del hombre, el ser humano común, son el amor e inteligencia perfectos, aunque desde el punto de vista de esa Existencia que en Su cuerpo de manifestación abarca también nuestro sistema planetario, ese aspecto amor se halla aún en proceso de desarrollo y la voluntad es sólo embrionaria. Será otro el sistema solar que verá fructificar el aspecto voluntad, así como el amor madurará en el nuestro.

En torno al Señor del Mundo, pero separados y ocultos, hay otros tres Kumaras, que completan los siete de la manifestación planetaria.

Su trabajo es necesariamente incomprendible para nosotros. Los tres Budas exotéricos o Kumaras, son la totalidad de la actividad o energía planetaria, y los tres Kumaras esotéricos encarnan tipos de energía que no están en plena manifestación en nuestro planeta. Cada uno de estos seis Kumaras es un reflejo y un agente distribuidor de la energía y fuerza de uno de los otros seis Logos planetarios, los restantes seis espíritus ante el Trono. En este esquema sólo Sanat Kumara se sostiene y se basta a Sí Mismo, porque es la encarnación física de uno de los Logos planetarios, pero no puede ser revelado cuál de ellos, por ser uno de los secretos de la iniciación. A través de cada uno de Ellos pasa la fuerza vital de uno de los seis rayos, y al considerarlos se podría resumir Su trabajo y posición de la manera siguiente:

1. Cada uno encarna uno de los seis tipos de energía, siendo el Señor del Mundo el que sintetiza y encarna el perfecto séptimo tipo, nuestro tipo planetario.
2. Cada uno se caracteriza por uno de los seis colores, y el Señor del Mundo manifiesta el pleno color planetario, siendo éstos también los seis subsidiarios.
3. Por lo tanto, Su trabajo no sólo consiste en distribuir la fuerza, concierne a la entrada de los egos que buscan experiencia terrestre en nuestro esquema y que vienen de otros esquemas planetarios.
4. Cada uno de Ellos está en comunicación directa con uno de los planetas sagrados.
5. De acuerdo a las condiciones astrológicas y al giro de la rueda planetaria de la vida, así estará activo uno de estos Kumaras. Los tres Budas de actividad cambian de vez en cuando y se transforman a su vez en exotéricos o esotéricos, según sea el caso. Únicamente el Rey permanece constante y alerta en activa encarnación física.

Además de estos personajes principales que presiden la Cámara del Concilio de Shamballa, existe un grupo de cuatro Seres que representan en el planeta los cuatro Maharajáes, o los cuatro Señores del Karma en el sistema solar, y se ocupan específicamente de la evolución del reino humano en la actualidad. Estos cuatro Seres tienen relación con: La distribución del karma o destino humano, en lo que afecta a los individuos y, a través de los individuos, a los grupos.

1. El cuidado y clasificación de los archivos akásicos. Éstos se ocupan de la Sala de los Archivos o de las "anotaciones en los libros", según se dice en la Biblia cristiana. En el mundo cristiano son conocidos como los ángeles registradores.
2. La participación en los concilios solares. Sólo Ellos tienen derecho, durante el cielo mundial, a pasar más allá de la periferia del esquema planetario y participar en los concilios del Logos solar. Debido a esto, son literalmente mediadores planetarios, que representan a nuestro Logos planetario y a todo aquello que le concierne en el esquema mayor, del cual Él es sólo una parte.

Cooperando con los Señores del Karma hay grandes grupos de iniciados y devas que se ocupan del correcto reajuste de

1. el karma mundial,
2. el karma racial,
3. el karma nacional,
4. el karma grupal,
5. el karma individual,

y son responsables ante el Logos planetario de la correcta manipulación de esas fuerzas y son agentes constructores que traen a los egos de los distintos rayos, en los momentos y temporadas exactos.

Poco tenemos que ver con todos estos grupos, porque sólo los iniciados de tercera iniciación y los de rango aún más excelso, entran en contacto con ellos.

Los otros miembros de la Jerarquía se dividen en tres grupos principales y cuatro subsidiarios; cada uno, como se observará en el diagrama que aparece en la página 51, está precedido por uno de los que denominamos los tres Grandes Señores.

#### *El Trabajo del Manu.*

El Manu preside el primer grupo. Se lo llama Vaivasvata Manu, y es el Manu de la quinta raza raíz. Es el hombre ideal o pensador, y determina el tipo de nuestra raza aria, habiendo presidido sus destinos desde su comienzo, hace casi cien mil años. Otros aparecieron y desaparecieron, y su lugar será ocupado por algún otro, en un futuro relativamente cercano. Entonces pasará a realizar un trabajo de mayor excelencia. El Manu o prototipo de la cuarta raza raíz, trabaja en íntima relación con Él, y su centro de influencia se halla en China. Es el segundo Manu que ha tenido la cuarta raza raíz, y ha ocupado el lugar del anterior, durante las etapas finales de la destrucción de la Atlántida. Ha permanecido para fomentar el desarrollo del tipo racial y provocar su desaparición final. Los períodos de actuación de los diversos Manus se superponen; actualmente no queda en el globo ningún representante de la tercera raza raíz. El Vaivasvata Manu reside en los

Himalayas y ha reunido a Su alrededor, en Shigatsé, a algunos de los que están relacionados directamente con las cuestiones arias en la India, Europa y América, y a aquellos que más tarde se ocuparán de la futura sexta raza raíz. Los planes se preparan para épocas futuras; se constituyen centros de energía, miles de años antes que sean necesarios, y por la sabia previsión de estos Hombres Divinos, nada se deja al azar, sino que todo se mueve en cielos ordenados y bajo regla y ley, aunque dentro de limitaciones kármicas.

El trabajo del Manu concierne en gran parte al gobierno, la política planetaria y el establecimiento, dirección y disolución. de tipos y formas raciales. A Él se le confía la voluntad y el propósito del Logos planetario. Sabe cuál es el objetivo inmediato para este ciclo de evolución que debe presidir, y Su trabajo consiste en hacer cumplir esa voluntad. Trabaja en más estrecha colaboración con los devas constructores, que con Su Hermano el Cristo, pues Su misión es establecer el tipo racial, segregar los grupos por los cuales se desarrollarán las razas, manipular las fuerzas que mueven la corteza terrestre, levantar y hundir continentes, dirigir la mente de los estadistas de todas partes, para que el gobierno racial proceda como es de desear y se logren las condiciones que proporcionarán el personal necesario para fomentar cualquier tipo racial particular. Ya se observa en América del Norte y en Australia un trabajo similar.

La energía que afluye a través de Él, emana del centro coronario del Logos planetario y Le llega a través del cerebro de Sanat Kurnara, que centraliza en Sí toda la energía planetaria. Actúa por medio de la meditación dinámica, llevada a cabo en el centro coronario, produciendo resultados por Su perfecta comprensión de lo que debe realizarse, por Su poder de visualizar lo que debe hacerse para lograr la realización, y por Su capacidad de transmitir energía creadora y destructora a quienes son Sus ayudantes. Todo esto se realiza por el poder de la emisión del sonido.

#### *El Trabajo del Instructor del Mundo, el Cristo.*

El segundo grupo está presidido el Instructor del Mundo. Es ese gran Ser que los cristianos denominan Cristo. En Oriente es conocido como el Bodhisattva y el Señor Maitreya, y por los devotos mahometanos, como el Iman Madhi. Ha presidido los destinos de la vida desde el año 600 a. C.; es Quien apareció entre los hombres y a Quien se espera nuevamente. Es el gran Señor de Amor y Compasión, así como su predecesor, Buda, fue el Señor de Sabiduría. A través de Él fluye la energía del segundo aspecto que Le llega directamente desde el centro cardíaco del Logos planetario, a través del corazón de Sanat Kurnara. Actúa por la meditación centrada en el corazón. Es el Instructor del Mundo, el Maestro de Maestros y el Instructor de Ángeles, y se Le ha confiado la guía de los destinos espirituales de los hombres y el despertar del reconocimiento de que cada ser humano es una criatura de Dios y un hijo del Altísimo.

Así como el Manu se ocupa de proporcionar el tipo y las formas a través de las cuales la conciencia puede evolucionar y adquirir experiencia, haciendo posible la existencia en su sentido más profundo, así el Instructor del Mundo dirige esa conciencia inmanente en su aspecto vida o espíritu, tratando de energetizarla dentro de la forma, para ser ésta descartada a su debido tiempo, y el espíritu liberado volver a su origen. Desde que dejó la Tierra, como dice con relativa exactitud la Biblia (aunque con muchos errores en los detalles), siempre ha permanecido con los hijos de los hombres. Nunca nos ha abandonado, sino en apariencia, y quienes conocen el camino pueden hallarlo en cuerpo físico en los Himalayas, trabajando en íntima colaboración con Sus dos grandes Hermanos, el Manu y el

Mahachohan. Diariamente imparte su bendición al mundo, y permanece todos los días bajo el gran pino de Su jardín, a la puesta del sol, con las manos en alto, bendiciendo a quienes tienen verdadera y fervorosa aspiración. Conoce a todos los buscadores, y aunque no tengan conciencia de Él, la luz que de Él afluye estimula sus deseos, fomenta la chispa de vida naciente y espolea al aspirante hasta el amanecer del gran día en que se enfrente con Aquel Que "al ser ascendido" -entendido esotéricamente- atraerá hacia Sí a todos los hombres, como Iniciador de los sagrados misterios.

*El Trabajo del Señor de la Civilización, el Mahachohan.*

El Mahachohan encabeza el tercer grupo. Su autoridad sobre el mismo persiste durante un período más extenso que el de Sus dos Hermanos, y puede desempeñar Su cargo durante varias razas raíces. Es la totalidad del aspecto inteligencia. El actual Mahachohan no es el que originariamente ocupó el lugar al establecerse la Jerarquía en los días de Lemuria -entonces era ocupado por uno de los Kumaras o Señores de la Llama que encarnaron con Sanat Kumara-; y el Mahachohan ocupó Su lugar en la segunda subraza de la raza raíz atlante. Había logrado el estado de adepto en la cadena lunar, y por medio de Su complementación, un gran número de seres humanos avanzados vinieron a la encarnación a mediados de la raza raíz atlante. La afiliación kármica con Él, fue una de las causas predisponentes que hicieron posible esta eventualidad.

Su trabajo es fomentar y fortalecer la relación entre espíritu y materia, vida y forma, yo y no-yo, cuyo resultado es lo que llamamos civilización. Maneja las fuerzas de la naturaleza, y es en gran parte la fuente emanante de energía eléctrica, tal como la conocemos. Por ser reflejo del tercer aspecto o creador, la energía del Logos planetario fluye hacia Él desde el centro laríngeo, y es Quien de muchas maneras hace posible el trabajo de Sus hermanos. Le presentan Sus planes y deseos y por Su intermedio llegan las instrucciones a un gran número de agentes dévicos.

Así tenemos Voluntad, Amor e Inteligencia, representados en estos tres Grandes Señores; tenemos el yo y el no-yo, y su relación sintetizada en la unidad de la manifestación; tenemos gobierno racial, religión y civilización, constituyendo un todo coherente, y la manifestación física, el aspecto amor o deseo, y la mente del Logos planetario, exteriorizándose en objetividad. Entre estas tres Personalidades existe la más íntima colaboración y unidad, y todo movimiento, plan y acontecimiento, tienen su existencia en Su previo conocimiento unido. Están en continuo contacto con el Señor del Mundo en Shamballa, y la dirección de todos los asuntos descansa en sus manos y en las del Manu de la cuarta raza raíz. El Instructor del Mundo ocupa Su lugar, en conexión con las razas raíces cuarta y quinta.

Cada uno de estos guías departamentales dirige cierto número de cargos subsidiarios, y el departamento del Mahachohan está dividido en cinco secciones, que abarcan los cuatro aspectos menores del gobierno jerárquico.

A las órdenes del Manu trabajan los regentes de las distintas divisiones del mundo, como por ejemplo, el Maestro Júpiter, regente de la India, el más antiguo de Los que trabajan ahora para la humanidad en cuerpo físico, y el Maestro Rakoczi, que es el regente de Europa y América. Debe recordarse que aunque el Maestro R., por ejemplo, pertenece al séptimo rayo y está sujeto al departamento de energía del Mahachohan, sin embargo, en el trabajo jerárquico puede desempeñar, y desempeña, temporariamente, el cargo bajo el

Manu. Estos regentes, aunque desconocidos, tienen en Sus manos las riendas del gobierno de los continentes y las naciones, guiando así, aunque en forma desconocida, sus destinos, inspirando a estadistas y gobernantes; vierten energía mental en los grupos gobernantes, logrando los resultados deseados cuando encuentran colaboración e intuición receptiva entre los pensadores.

El Instructor del Mundo preside el destino de las grandes religiones, por medio de un grupo de Maestros e Iniciados que dirigen las actividades de las diferentes escuelas de pensamiento. A título de ilustración, el Maestro Jesús, inspirador y director de las Iglesias cristianas de todo el mundo, aunque es un adepto de sexto rayo en el departamento del Mahachohan, trabaja actualmente bajo el Cristo en bien de la cristiandad; otros Maestros ocupan puestos similares en relación con los grandes credos orientales y las diversas escuelas de pensamiento en Occidente:

En el departamento del Mahachohan, gran número de Maestros, en quintuple división, trabaja con la evolución dévica, y el aspecto inteligencia del hombre, y corresponde a los cuatro rayos menores de atributo,

1. el rayo de armonía o belleza,
2. el rayo de ciencia concreta o conocimiento,
3. el rayo de devoción o idealismo abstracto,
4. el rayo de ley ceremonial o magia,

así como los tres guías de departamentos representan los tres rayos mayores de:

1. Voluntad o poder.
2. Amor o sabiduría.
3. Inteligencia activa o adaptabilidad.

Los cuatro rayos o atributos de la mente, con el tercer rayo de la inteligencia, están sintetizados por el Mahachohan y constituyen la totalidad del quinto principio de la mente a manas.

## CAPÍTULO VI

### LA LOGIA DE MAESTROS

#### *Las Divisiones.*

Hemos considerado parcialmente los cargos superiores en las filas de la Jerarquía de nuestro planeta. Ahora trataremos lo que se podría llamar las dos divisiones en que están distribuidos los miembros restantes. Forman, literalmente, dos Logias dentro de un conjunto mayor:

1. La Logia -- constituida por iniciados que han pasado la quinta iniciación, y un grupo de devas o ángeles.
2. La Logia Azul, constituida por iniciados de la tercera, cuarta y quinta iniciaciones.

Inferior a éstos hay un gran grupo de iniciados de la primera y segunda iniciaciones y luego los discípulos de toda graduación. Los discípulos se consideran afiliados a la Logia, pero no miembros de la misma. Finalmente vienen los que están en probación y esperan ser afiliados, mediante arduos esfuerzos.

Desde otro punto de vista, podemos considerar que los miembros de la Logia forman siete grupos, representando cada uno de ellos un tipo de la séptuple energía planetaria que emana del Logos planetario. La triple división ha sido dada al principio, porque en la evolución tenemos siempre los tres mayores (que se manifiestan a través de los tres departamentos), y luego los siete que se presentan como una triple diferenciación y un septenario. Los estudiantes deben recordar que todo lo que aquí se imparte se refiere al trabajo de la Jerarquía, en conexión con el cuarto reino o humano, y especialmente a esos Maestros que trabajan con la humanidad. Si se tratara de la evolución dévica, la clasificación y división serían totalmente distintas.

Además, hay ciertos aspectos del trabajo jerárquico que afectan, por ejemplo, al reino animal; este trabajo pone en actividad a seres, trabajadores y adeptos, totalmente diferentes de los servidores del cuarto reino o reino humano. Por lo tanto, deben recordar cuidadosamente que estos detalles son relativos, y que el trabajo y el personal de la Jerarquía son infinitamente más grandes e importantes de lo que pueden parecer en una lectura superficial de estas páginas. En verdad, se trata de lo que podría ser considerado como Su trabajo primario, pues al servir al reino humano nos ocupamos de la manifestación de los tres aspectos de la divinidad, pero los demás departamentos son interdependientes y el trabajo progresa como un *todo* sintético.

Los trabajadores o adeptos, que se ocupan de la evolución de la familia humana, son sesenta y tres, si se tienen en cuenta los tres grandes Señores, para llegar a formar los nueve veces siete, necesarios para el trabajo. De éstos, cuarenta y nueve trabajan exotéricamente, si puede expresarse así, y catorce se ocupan más esotéricamente de la manifestación subjetiva. Muy pocos de Sus nombres son conocidos por el público, y en muchos casos no sería prudente revelar quiénes son, dónde viven y cuál es Su particular esfera de actividad. Una pequeña minoría, debido al karma grupal y a la disposición de sacrificarse, en los últimos cien años han sido conocidos por el público, y en lo que a Ellos respecta puede darse cierta información. En la actualidad muchas personas, independientemente de cualquier escuela de pensamiento, son conscientes de su existencia, y el reconocimiento de que aquellos a quienes conocen personalmente trabajan en un gran esquema de esfuerzo unificado, puede alentar a estos verdaderos conocedores y testimoniar su conocimiento y establecer así, más allá de toda controversia, la realidad de Su trabajo. Ciertas escuelas de ocultismo y orientación teosófica han pretendido ser las únicas depositarias de Sus enseñanzas y la única exteriorización de Sus esfuerzos, limitando, en consecuencia, lo que Ellos hacen y formulando premisas que el tiempo y las circunstancias no corroborarán. Trabajan ciertamente por medio de tales grupos de pensadores y ponen la mayor parte de sus fuerzas en la tarea de tales organizaciones; sin embargo, tienen Sus discípulos y Sus adictos en todas partes, trabajando a través de muchos grupos y aspectos de la enseñanza. En todo el mundo, los discípulos de estos Maestros han encarnado en esta época con el único fin de participar en las actividades, tareas y difusión de la verdad de las distintas iglesias, ciencias y filosofías, produciendo así, dentro de la organización misma, una expansión, una extensión y la desintegración necesaria, que de otra forma resultaría imposible. Sería conveniente que todo estudiante de esoterismo conociera estos hechos y

cultivara la capacidad de reconocer la vibración jerárquica, tal como se manifiesta a través de los discípulos, en los lugares y grupos más inverosímiles.

En lo que respecta al trabajo de los Maestros a través de sus discípulos, debería explicarse un punto, y es que las diversas escuelas de pensamiento, fomentadas por la energía de la Logia, son fundadas en cada caso por uno o varios discípulos, y sobre ellos y no sobre el Maestro recae la responsabilidad de los resultados y el karma consiguiente. El procedimiento es más o menos el siguiente: El Maestro revela al discípulo el objetivo que se propone realizar en un breve ciclo inmediato y le sugiere la conveniencia de tal o cual desarrollo. El trabajo del discípulo consiste en asegurarse el mejor método para obtener los resultados deseados, y en formular planes por medio de los cuales obtener cierto éxito. Entonces inicia sus proyectos, funda su sociedad u organización, y difunde la enseñanza necesaria. Sobre él recae la responsabilidad de elegir colaboradores apropiados, transmitir el trabajo a los más capacitados y presentar debidamente la enseñanza. Todo lo que hace el Maestro es observar el esfuerzo con interés y simpatía; mientras tanto el discípulo mantiene su elevado ideal inicial y sigue su camino con puro altruismo.

El Maestro no es culpable si el discípulo muestra falta de discernimiento en la elección de colaboradores o evidencia incapacidad para representar la verdad. Si lo hace bien y el trabajo progresa, como es de desear, el Maestro continuará impartiendo Su bendición sobre el esfuerzo. Si fracasa y sus sucesores se apartan del impulso original, difundiendo así toda clase de errores, el Maestro, con amor y simpatía, omitirá esa bendición, retendrá Su energía y dejará de estimular aquello que es mejor que desaparezca. Las formas van y vienen y el interés del Maestro y Su bendición, fluirán a través de un canal u otro; el trabajo puede continuar por cualquier medio, pero siempre la fuerza de la vida persistirá, destruyendo la forma allí donde sea inadecuada o utilizándola cuando satisfaga la necesidad inmediata.

#### *Algunos Maestros y su trabajo.*

En el primer gran grupo del cual el Manu es el Guía, se hallan dos Maestros, el Maestro Júpiter y el Maestro Morya. Ambos han trascendido la quinta Iniciación, y el Maestro Júpiter, que además es Regente de la India, es considerado el más antiguo por toda la Logia de Maestros. Habita en las colinas de Nilgherry, en el sur de la India, y es uno de los Maestros que generalmente no aceptan discípulos, pues figuran entre éstos sólo iniciados de grado superior y un buen número de Maestros. En sus manos están las riendas del gobierno de la India, incluyendo gran parte de la frontera norte, y sobre Él recae la ardua tarea de guiar finalmente a este país, para que salga del presente caos e intranquilidad y sus diversos pueblos se fusionen en una síntesis final. El Maestro Morya, uno de los adeptos orientales más conocidos, reúne entre Sus discípulos a un gran número de europeos y americanos; es un príncipe Rajput, que durante muchas décadas ocupó una posición prominente en los asuntos de la India.

Actúa en estrecha colaboración con el Manu y oportunamente será el Manu de la sexta raza raíz. Vive, como Su Hermano K.H., en Shigatsé, en los Himalayas, y es una figura muy conocida por los habitantes de esa lejana villa. Es un hombre alto y de presencia imponente, de cabello y barba negros y ojos oscuros, y Su aspecto podría considerarse severo, si no fuera por la expresión de Sus ojos. Él y Su Hermano, el Maestro K.H., trabajan casi como una unidad, y así lo han hecho durante siglos y lo harán en el futuro, pues el Maestro K.H. está preparado para ocupar el puesto de Instructor del Mundo, cuando

el actual titular lo deje para realizar un trabajo más elevado, y venga a la existencia la sexta raza raíz. Las casas que habitan están juntas, y gran parte del tiempo trabajan en estrecha asociación. Como el Maestro M. pertenece al primer rayo, el de la Voluntad y Poder, Su trabajo consiste en gran parte en llevar a cabo los planes del actual Manu. Actúa como inspirador de los estadistas del mundo; maneja, por medio del Mahachohan, las fuerzas que producirán las condiciones necesarias para el progreso de la evolución racial. En el plano físico, los grandes ejecutivos nacionales con ideales internacionales y amplia visión, están influidos por Él, y con Él cooperan ciertos grandes devas del plano mental; tres grandes grupos de ángeles trabajan también con Él en niveles mentales, en unión con devas menores que vitalizan formas mentales y, en bien de toda la humanidad, mantienen vivas las formas mentales de los Guías de la raza.

El Maestro M, tiene un gran grupo de discípulos bajo su instrucción, trabaja con muchas organizaciones esotéricas y también por medio de los políticos y estadistas del mundo.

El Maestro Koot Humi, muy conocido en Occidente, tiene muchos discípulos en todas partes, es oriundo de Cachemira y Su familia originalmente procedió de la India. Es también un Iniciado de alto grado y pertenece al segundo rayo de Amor Sabiduría. Es de noble presencia y alta estatura, aunque algo menos corpulento que el Maestro M.; de tez blanca, cabello y barba color castaño dorado, y ojos de un maravilloso azul profundo, a través de ellos parece fluir el amor y la sabiduría le las edades. Tiene una gran experiencia y una vasta cultura; fue originalmente educado en una de las Universidades británicas y habla correctamente el inglés. Lee mucho, y los libros de todas las literaturas en diversos idiomas, llegan a Su estudio en el Himalaya. Se ocupa principalmente de la vitalización de ciertas grandes tendencias filosóficas y Se interesa por algunas organizaciones filantrópicas. Le corresponde, en gran parte, el trabajo de estimular la manifestación del amor, latente en el corazón de todos los hombres, y despertar en la conciencia de la raza la percepción del gran hecho fundamental de la hermandad.

Actualmente el Maestro M., el Maestro K. H. y el Maestro Jesús, están íntimamente interesados en el trabajo de unificar, hasta donde sea posible, el pensamiento oriental y el occidental, de modo que las grandes religiones orientales, con el último desarrollo alcanzado por el credo cristiano en todas sus ramificaciones, puedan beneficiarse mutuamente. Se espera que de este modo venga a la existencia la gran Iglesia Universal.

El Maestro Jesús, punto focal de la energía que fluye a través de las distintas iglesias cristianas, ocupa actualmente un cuerpo sirio y vive en algún lugar de Tierra Santa. Viaja mucho y pasa largas temporadas en diversas partes de Europa. Trabaja más especialmente con las masas que con los individuos, aunque ha reunido a Su alrededor un numeroso grupo de discípulos. Pertenece al sexto rayo de Devoción o Idealismo Abstracto, y Sus discípulos se caracterizan frecuentemente por ese fanatismo y devoción que se manifestó en los mártires de los primitivos tiempos cristianos. Es de apariencia marcial, exige disciplina, es un hombre de voluntad y dominio férreos. Alto y delgado, de rostro largo y fino, pelo negro, tez pálida y penetrantes ojos azules. Su trabajo actual es de gran responsabilidad, pues le fue asignada la tarea de orientar el pensamiento occidental, para sacarlo de su actual estado de intranquilidad y llevarlo a las pacíficas aguas de la certidumbre y del conocimiento, preparando así el advenimiento, en Europa y América, del Instructor del Mundo. Es muy conocido en la historia bíblica, apareciendo primero como Joshua, el hijo de Nun; luego aparece nuevamente en los tiempos de Ezra, como Jeshua, recibiendo la

tercera iniciación, que en el Libro de Zacarías es relatada como la de Joshua, y en, el Evangelio es conocido por dos grandes sacrificios, aquel en que entregó Su cuerpo para que el Cristo lo utilizara, y el de la gran renunciación, característica de la cuarta iniciación. Como Apolonio de Tiana, recibió la quinta iniciación y Se convirtió en Maestro de Sabiduría. Desde entonces permaneció y actuó en la Iglesia Cristiana, fomentando el germen de la verdadera vida espiritual entre los miembros de las sectas y divisiones, y neutralizando en lo posible los errores y equívocos de clérigos y teólogos. Es netamente el gran Líder, el General y el Sabio ejecutivo, y en los asuntos de las iglesias coopera estrechamente con el Cristo, ahorrándole mucho trabajo y actuando como Su intermediario, cuando es posible. Nadie como Él conoce tan profundamente los problemas de Occidente; nadie está tan íntimamente en contacto con quienes representan mejor las enseñanzas cristianas, y nadie conoce tan bien la necesidad del momento actual. Algunos eminentes preladados de las iglesias Anglicana y Católica son Sus agentes.

El Maestro Djwal Khul o Maestro D. K., como se lo llama frecuentemente, es otro adepto del segundo rayo de Amor-Sabiduría, el último de los adeptos que pasaron la iniciación, pues recibió la quinta iniciación en 1875; conserva el mismo cuerpo de entonces; la mayoría de los Maestros la recibieron en cuerpos anteriores, su cuerpo de origen tibetano no es joven. Está dedicado al Maestro K. H. y vive en una casita cercana a la de este Maestro. Por Su disposición a servir y a hacer cuanto sea necesario, ha sido llamado "el Mensajero de los Maestros". Es muy culto y tiene más conocimiento acerca de los rayos y de las Jerarquías planetarias del sistema solar, que ningún otro Maestro. Trabaja con quienes se dedican a la curación, y coopera en los grandes laboratorios del mundo en forma desconocida e invisible, con los buscadores de la verdad, con todos los que tratan definitivamente de curar y aliviar al mundo y con los grandes movimientos filantrópicos mundiales, tales como la Cruz Roja. Se ocupa de los discípulos de los distintos Maestros, que pueden aprovechar su instrucción, y en los últimos diez años ha aliviado, en gran parte, el trabajo de enseñanza de los Maestros M. y K. H., tomando a Su cargo, por determinado tiempo, algunos de Sus aspirantes y discípulos. También trabaja mucho con ciertos grupos de devas del éter, que son devas sanadores y colaboran así con Él en el trabajo de remediar algunos males físicos de la humanidad. Dictó gran parte de la monumental obra *La Doctrina Secreta*, y le hizo ver a H. P. Blavatsky muchas ilustraciones y datos que aparecen en ese libro.

El Maestro Rakoczi se ocupa especialmente del futuro desarrollo de los asuntos raciales de Europa y del desarrollo mental en América y Australia. Es húngaro, tiene su hogar en los Cárpatos, habiendo sido en un momento dado una figura muy conocida en la corte húngara. Se pueden encontrar referencias en antiguos libros de historia, fue particularmente conocido como el Conde de Saint-Germain, anteriormente como Roger Bacon y después como Francis Bacon. Es interesante observar que, a medida que el Maestro R. se hace cargo de los asuntos de Europa, en los planos internos, el nombre de Francis Bacon se hace más público en la controversia Bacon-Shakesperiana. Es más bien bajo y delgado, con barba negra y puntiaguda y cabello lacio y negro. No acepta tantos discípulos como los Maestros ya mencionados. En la actualidad dirige la mayoría de los discípulos de tercer rayo de Occidente, juntamente con el Maestro Hilarión. pertenece al séptimo rayo de Magia u Orden Ceremonial, y actúa principalmente por medio del ritual y el ceremonial esotéricos; tiene vital interés por los efectos hasta ahora no reconocidos del ceremonial francmasón, el de las diversas fraternidades y el de todas las iglesias. En la Logia se lo llama generalmente "el Conde" y en América y Europa actúa prácticamente como director general, en la realización de los planes del consejo ejecutivo de la Logia. Algunos Maestros forman un

grupo interno alrededor de los tres Grandes Señores, y se reúnen en concilio con mucha frecuencia.

El Maestro Hilarión pertenece al quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y en una encarnación anterior fue Pablo de Tarso. Tiene cuerpo cretense, pero pasa gran parte de su tiempo en Egipto. Dio al mundo el tratado ocultista llamado *Luz en el Sendero* y Su trabajo resulta particularmente interesante, para el gran público, en la crisis actual, pues trabaja con quienes desarrollan la intuición, y controla y transmuta los grandes movimientos que tienden a descorder el velo de lo invisible. Su energía estimula a través de Sus discípulos a los grupos de investigadores síquicos, y fue quien inició, mediante varios de Sus discípulos, el movimiento espiritista. Tiene en observación a todos los síquicos de orden superior, y los ayuda a desarrollar sus poderes para bien del grupo; trabaja juntamente con algunos devas en el plano astral, para abrir, a los buscadores de la verdad, ese mundo subjetivo que está tras de la materia grosera.

Poco puede decirse sobre los dos Maestros ingleses. No aceptan discípulos en el sentido en que lo hacen los Maestros K. H. y M. Uno reside en Gran Bretaña, tiene a Su cargo la dirección definitiva de la raza anglosajona y trabaja en los planes del desarrollo y la evolución futuros. Está tras el movimiento laborista de todo el mundo, transmutándolo y dirigiéndolo, y de la actual creciente oleada de la democracia. De la inquietud democrática, y del caos y la confusión actuales, surgirá la futura condición mundial, que tendrá como nota clave la cooperación, no la competencia; la distribución, no la centralización.

Mencionaremos aquí brevemente al Maestro Serapis, frecuentemente llamado el Egipcio. Pertenece al cuarto rayo, y de Él reciben enérgico impulso los grandes movimientos artísticos del mundo, la evolución de la música, de la pintura y del teatro. Actualmente dedica la mayor parte de Su tiempo y atención al trabajo de la evolución dévica o angélica, hasta que, mediante Su ayuda, sea posible hacer la gran revelación en el mundo de la música y de la pintura, en un futuro inmediato. No es posible agregar algo más acerca de Él ni revelar Su lugar de residencia.

El Maestro P. trabaja bajo la dirección del Maestro R. en Norteamérica; tuvo mucho que ver esotéricamente con las distintas ciencias mentales, como la Ciencia Cristiana y el Nuevo Pensamiento, constituyendo ambas un esfuerzo de la Logia en el afán de enseñar a los hombres la realidad de lo invisible y el poder, creador de la mente. Su cuerpo es irlandés; pertenece al cuarto rayo, y no puede ser revelado el lugar de Su residencia. Tomó a su cargo gran parte del trabajo del Maestro Serapis cuando Éste se ocupó de la evolución dévica.

#### *El trabajo actual.*

Serán tratados aquí ciertos hechos que se refieren a dichos Maestros y a Su trabajo presente y futuro. Primero, el trabajo de entrenar a Sus aspirantes y discípulos, para que sean de utilidad en dos grandes acontecimientos: uno, la venida del Instructor del Mundo a mediados o a fines del presente siglo, y otro, la fundación de la nueva sexta subraza con la reconstrucción de las actuales condiciones del mundo. Por ser la nuestra la quinta subraza de la quinta raza raíz, es muy grande la presión del trabajo en los cinco rayos de la mente, controlados por el Mahachohan. Dado que los Maestros soportan una carga muy pesada, gran parte de Su trabajo de enseñar a los discípulos ha sido delegado a iniciados y

discípulos avanzados, y algunos de los Maestros de los rayos primero y segundo, se han hecho cargo temporariamente de los aspirantes en el departamento del Mahachohan.

Segundo, se debe preparar al mundo en amplia escala para la venida del Instructor mundial, y deben darse los pasos necesarios antes de que muchos de Ellos se manifiesten entre los hombres, y lo harán a fines de este siglo. Ya se está formando un grupo especial que se prepara expresamente para este trabajo. El Maestro M., el Maestro K. H. y el Maestro Jesús, se ocuparán especialmente de este movimiento, hacia fines de este siglo. Otros Maestros participarán también, pero los tres mencionados anteriormente son Aquellos con cuyos nombres y cargos la gente debe en lo posible familiarizarse.

Otros dos Maestros están especialmente relacionados con el séptimo rayo o ceremonial, y Su trabajo particular es supervisar el desarrollo de ciertas actividades, dentro de los próximos quince años, bajo la dirección del Maestro R. Puede asegurarse definitivamente que antes de la venida de Cristo se hará lo necesario para que esté al frente de las grandes organizaciones un Maestro o un iniciado que haya recibido la tercera iniciación. Maestros e iniciados estarán al frente de ciertos grandes grupos ocultistas de francmasones del mundo y de diversos sectores de la iglesia en muchas de las grandes naciones. Este trabajo de los Maestros se está realizando ya, y todos Sus esfuerzos tienden a una exitosa culminación. En todas partes Ellos reúnen a quienes de una u otra manera demuestran la tendencia a responder a las altas vibraciones, tratando de forzarlas y adaptarse a ellas, a fin de ser útiles en el momento de la venida de Cristo. Grande es el día de la oportunidad cuando llegue ese momento, porque debido a la enorme fuerza vibratoria, que entonces presionará sobre los hijos de los hombres, quienes realizan ahora el trabajo necesario, podrán dar un gran paso hacia adelante y franquear el portal de la Iniciación.

## CAPÍTULO VII

### EL SENDERO DE PROBACIÓN

#### *Preparación para la Iniciación.*

El sendero de probación precede al sendero de iniciación o santidad, y señala esa etapa de la vida del hombre cuando se pone definitivamente del lado de las fuerzas de la evolución, trabajando al mismo tiempo en la construcción de su propio carácter. Entonces se controla a sí mismo, cultiva las cualidades de que carece y procura controlar afanosamente su personalidad. Construye su cuerpo causal con deliberado propósito, llenando los vacíos que puedan existir y tratando de convertirlo en adecuado receptáculo para el principio cósmico. La analogía entre el período prenatal del ser humano y el desarrollo del espíritu interno, es sumamente interesante, y podría ser considerada como:

1. El momento de la concepción, que corresponde al de la individualización.
2. La gestación de nueve meses, que corresponde a la rueda de la vida.
3. La primera iniciación, que corresponde a la hora del nacimiento.

El sendero de probación corresponde al último período de gestación, a la formación del Cristo niño en el corazón. En la primera iniciación el niño comienza el peregrinaje en el sendero, lo cual representa simplemente el paso de un grado a otro. Se establece una estructura para el recto vivir, recto pensar y recta conducta. A esto se lo llama carácter, y

ahora debe ser vivificado e internamente vivido. Thackeray ha descrito muy bien este proceso de construcción en las palabras frecuentemente citadas:

"Siembra una idea y cosecharás una acción; siembra una acción y cosecharás un hábito; siembra un hábito y cosecharás un carácter; siembra un carácter y cosecharás un destino".

El destino inmortal de cada uno y de todos, consiste en alcanzar la conciencia del yo superior y, por lo tanto, la del Espíritu Divino. Cuando la forma está preparada y cuando el templo de Salomón ha sido edificado en la cantera de la vida personal, entonces penetra la vida crística y la gloria del Señor se proyecta en Su templo. La forma se hace vibrante. Aquí reside la diferencia entre la teoría y la conversión de esa teoría en parte de uno mismo. Podemos tener un cuadro o imagen perfecta, pero carece de vida; la vida podrá ser modelada de acuerdo a lo divino, hasta donde sea posible; podrá ser una excelente copia, pero carece del principio crístico interno. El germen ha estado allí, pero aletargado: Entonces es sustentado y traído a la vida, y así se logra la primera iniciación.

Mientras el hombre recorre el sendero de probación, se le enseña principalmente a conocerse a sí mismo, a cerciorarse de sus debilidades y a corregirlas. Al principio aprende a trabajar como auxiliar invisible, manteniéndose generalmente durante varias vidas en este tipo de trabajo. Más tarde, y a medida que progresa, se le da un trabajo más selecto, se le enseña los rudimentos de la Sabiduría Divina y entra en los últimos grados del Aula del Aprendizaje. Es conocido por un Maestro y está bajo el cuidado, para su enseñanza definitiva, de uno de los discípulos de ese Maestro, o de un iniciado si posee grandes aptitudes.

Los iniciados de primero y segundo grado instruyen a los discípulos aceptados y a quienes están en probación, realizándolo en todo el mundo entre las diez de la noche y las cinco de la mañana, lográndose así la completa continuidad de la enseñanza. Se reúnen en el Aula del Aprendizaje, y el método es parecido al de las grandes Universidades, clases a ciertas horas, trabajo experimental, exámenes, y un gradual ascenso y progreso a medida que se aprueban los exámenes. Cierta número de egos en el sendero de probación están en un sector análogo al de las escuelas de enseñanza secundaria y otros han ingresado en la Universidad. La graduación se obtiene cuando se recibe la iniciación y el iniciado entra en el Aula de la Sabiduría.

Los egos avanzados y los de tendencia espiritual, que no están en el sendero de probación, reciben instrucciones de los discípulos y, para bien de ellos, a veces los iniciados dictan clases muy extensas. Su trabajo es más rudimentario, aunque oculto desde el punto de vista mundano, y aprenden a ser auxiliares invisibles, pero son supervisados. Éstos por lo general son extraídos de entre los egos avanzados. Quienes están en el sendero de probación, los más avanzados y los que están cerca de la iniciación, colaboran a menudo en lo que podría denominarse trabajo departamental, y forman un grupo de auxiliares para los Miembros de la Jerarquía.

#### *Métodos de Enseñanza.*

Tres departamentos de instrucción tienen a su cargo tres sectores del desarrollo del hombre.

Primero: Se le da instrucción, tendiente a disciplinar su vida, formar el carácter y desarrollar el microcosmos en líneas cósmicas. Se le enseña al hombre el significado de sí mismo; llega a conocerse como una compleja y completa unidad, una réplica en miniatura del mundo externo. Al conocer las leyes de su propio ser, llega a comprender al yo y a conocer las leyes fundamentales del sistema.

Segundo: Se le da instrucción referente al macrocosmos y se le amplía su acervo intelectual sobre la actuación del cosmos. Se le imparte información sobre los reinos de la naturaleza, enseñándosele las leyes de esos reinos y explicándosele la actuación de estas leyes en todos los reinos y planos. Adquiere un profundo caudal de conocimiento general, y cuando alcanza su propia periferia, es recibido por quienes lo conducirán al conocimiento enciclopédico. Cuando ha alcanzado la meta, quizás no conoce todo lo que debe saber de los tres mundos, pero tiene a su disposición el medio para saber cuáles son las fuentes del conocimiento y las reservas de la información. Un Maestro puede en todo momento obtener información sobre cualquier tema, sin la más mínima dificultad.

Tercero: Se le da instrucción sobre lo que podría denominarse *síntesis*. La información sólo es posible a medida que la intuición se coordina. En realidad es la comprensión oculta de la ley de gravedad o atracción (ley básica del segundo sistema solar), con todos sus corolarios. El discípulo aprende el significado de la cohesión oculta y el de la unidad interna, que mantiene al sistema como una unidad homogénea. Generalmente se le da la mayor parte de esta instrucción después de la tercera iniciación, aunque ya se ha comenzado al principio del entrenamiento.

#### *Maestros y Discípulos.*

Los discípulos y egos avanzados que están en el sendero de probación reciben instrucciones en esta particular época, por dos razones principales:

1. Para probar su aptitud en el trabajo especial del futuro; este trabajo es sólo conocido por los Guías de la raza. Se pone a prueba su capacidad para vivir en comunidad, con miras a seleccionar a quienes son apropiados para ingresar en la colonia de la sexta subraza. Se los prueba en distintos aspectos del trabajo, muchos de ellos ahora incomprensibles para nosotros, y a medida que pase el tiempo se convertirán en métodos comunes de desarrollo. Los maestros también ponen a prueba a aquellos cuya intuición ha llegado a una etapa de desarrollo que indica el comienzo de la coordinación del vehículo búdico o, con más exactitud, cuando han alcanzado la etapa en que pueden ser percibidas, en el aura del ego, las moléculas del séptimo subplano del plano búdico. Cuando esto ocurre los Maestros pueden continuar confiadamente Su trabajo de instrucción, porque saben que algunos de los hechos impartidos serán comprendidos.
2. Actualmente se está instruyendo a un grupo especial de individuos que han encarnado en este período crítico de la historia del mundo. Lo han hecho todos al mismo tiempo y en todo el mundo, para llevar a cabo el trabajo de vincular *los dos planos, el físico y el astral, por medio del etérico.*

La frase antedicha merece una seria consideración, porque abarca el trabajo que vinieron a realizar ciertos individuos de la nueva generación. Para vincular los dos planos se requieren personas que estén polarizadas en sus cuerpos mentales (o si no, bien

desarrolladas y equilibradas), por lo tanto pueden trabajar sin peligro e inteligentemente en este tipo de tarea. Esto, ante todo, requiere personas en cuyos vehículos haya cierta proporción de materia del subplano atómico, de modo que pueda efectuarse la comunicación directa entre lo superior y lo inferior, por medio de la sección transversal atómica del cuerpo causal. No resulta fácil explicar esto con claridad, pero un estudio del diagrama que aparece en el libro *Estudio sobre la Conciencia* de Annie Besant, puede ser de utilidad para aclarar algunos puntos difíciles.

Al reflexionar sobre el asunto de los Maestros y Sus discípulos, debemos reconocer dos cosas: Primero, que en la Jerarquía nada se pierde cuando no se acepta la Ley de Economía. Todo consumo de fuerza por parte de un Maestro o Instructor, está sujeto a una sabia previsión y discernimiento. Así como no nos valemos de profesores universitarios para enseñar a los principiantes, tampoco los Maestros trabajan individualmente con los hombres si no han llegado a cierta etapa de evolución ni están preparados para aprovechar la instrucción.

Segundo, debe recordarse que cada uno de nosotros es reconocido por el brillo de su luz. Éste es un hecho oculto. Cuanto más sutil es la materia de nuestros cuerpos, más brillará la luz interna. La luz es vibración, y por la intensidad de la vibración se mide la aptitud de cada uno. De allí que nada pueda impedir el progreso del hombre, siempre que trate de purificar sus vehículos. A medida que continúa el proceso de refinamiento, la luz interna brillará con claridad cada vez mayor, hasta que -cuando predomine la materia atómica- grande será la gloria del hombre interno. En consecuencia, todos somos graduados de acuerdo a la intensidad de la luz, al grado de vibración, a la pureza del tono y a la claridad del color. Por lo tanto, de nuestra graduación depende quien será nuestro Instructor. El secreto reside en la similitud de vibración. Se dice con frecuencia, que cuando la demanda es suficientemente fuerte, el Instructor aparece. Cuando construimos con la debida vibración y nos ponemos a tono con la clave correcta, nada puede impedir que descubramos al Maestro.

Los grupos de egos se forman de acuerdo a:

1. su rayo,
2. su subrayo,
3. su grado de vibración.

Además son agrupados para su clasificación,

1. en egos, de acuerdo al rayo egoico,
2. en personalidades, de acuerdo al subrayo que rige la personalidad.

Todos están graduados y clasificados. Los Maestros tienen Sus archivos, donde, mediante un sistema de clasificación incomprensible para nosotros por su magnitud y necesaria complicación, se guardan las fichas que están al cuidado del Chohan de cada rayo, pues cada rayo posee su propia colección. Estas fichas divididas por secciones (se refieren a egos encarnados, desencarnados y perfeccionados) están a su vez bajo el cuidado de guardianes subalternos. Los Señores Lipikas, con sus numerosos grupos de auxiliares,

las utilizan con más frecuencia. Muchos egos desencarnados que esperan encarnar, o que recién han dejado la tierra, sacrifican su tiempo en el cielo para ayudar en este trabajo. Dichos archivos se encuentran, en su mayoría, en los niveles inferiores del plano mental y en los superiores del astral, porque allí pueden ser mejor utilizados y más fácilmente accesibles.

Los iniciados reciben directamente instrucciones de los Maestros o de algunos de los grandes devas o ángeles. Estas enseñanzas se imparten generalmente por la noche, en clases poco numerosas o, si la ocasión lo justifica, individualmente en el estudio particular del Maestro. Lo antedicho se aplica a los iniciados encarnados o a quienes están en los planos internos. Si están en los niveles causales reciben instrucción, en cualquier momento que se considere aconsejable, directamente del Maestro al ego.

A los discípulos encarnados se los instruye en grupos, en el ashrama del Maestro, o en clases, durante la noche. Aparte de estas reuniones regulares, y con el objeto de recibir enseñanza directa por un motivo especial, el Maestro puede llamar a Su estudio a un discípulo para una entrevista privada, o cuando quiere ver a un discípulo para alentarle, prevenirlo o decidir si su iniciación es conveniente. La mayor parte de la tutela de un discípulo está en manos de algún iniciado o discípulo avanzado, que vigila a su hermano menor y es responsable, ante el Maestro, de su progreso, informándolo regularmente. El karma es, en gran parte, el árbitro de esta relación.

Precisamente, en la actualidad, y debido a la gran necesidad mundial, se emplea un método ligeramente diferente. Algunos Maestros que hasta ahora no admitían discípulos, instruyen intensamente a algunos de ellos. El trabajo de los Maestros que aceptan discípulos es tan grande, que fueron delegados a otros Sus estudiantes más prometedores, reuniéndolos en pequeños grupos durante un breve período. Se está realizando el experimento de intensificar la enseñanza y someter a los discípulos, no a los iniciados, a la frecuente y fuerte vibración de un Maestro. Hay un riesgo en ello, pero si el experimento da buenos resultados, contribuirá a ayudar enormemente a la raza.

## CAPITULO VIII

### EL DISCIPULADO

#### *Descripción de un Discípulo.*

Discípulo es aquel que, por sobre todo, se compromete a hacer tres cosas:

- Servir a la humanidad.
- Colaborar en el plan de los Grandes Seres, tal como lo ve, y de la mejor manera posible.
- Desarrollar los poderes del ego, expandir su conciencia hasta poder actuar en el cuerpo causal, en los tres planos de los tres mundos, y seguir la guía del yo superior y no los dictados de su triple manifestación inferior.

Discípulo es aquel que comienza a comprender el trabajo grupal, y a trasladar su centro de actividad, desde sí mismo (como un eje alrededor del cual todo gira) al centro del grupo.

Discípulo es aquel, que comprende simultáneamente la relativa insignificancia de cada unidad de conciencia como también su vasta importancia. Se ajusta su sentido de proporción y ve las cosas tal cual son, a las personas como son, a sí mismo tal cual es inherentemente, entonces trata de llegar a ser lo que él es.

El discípulo comprende la vida o el aspecto fuerza de la naturaleza y no le atrae la forma. Trabaja con la fuerza y por medio de la fuerza; se reconoce como un centro de fuerza dentro de otro centro mayor de fuerza, y tiene la responsabilidad de dirigir la energía que puede afluir a través de él hacia los canales por medio de los cuales el grupo puede beneficiarse.

El discípulo reconoce que es, en mayor o menor grado, una avanzada de la conciencia del Maestro, considerando al Maestro en un sentido dual:

1. Como su propia conciencia egoica.
2. Como el centro de su grupo; fuerza que anima a las unidades del grupo, uniéndolas en un todo homogéneo.

Discípulo es aquel que transfiere su conciencia de lo personal a lo impersonal, y que durante la etapa de transición soporta necesariamente muchas dificultades y sufrimientos, provenientes de varias causas:

1. De su yo inferior, que se rebela en contra de la transmutación.
2. De su grupo inmediato, de sus amigos y familiares que se rebelan ante su creciente impersonalidad. No les agrada ser considerados uno con él, en el aspecto vida, y sin embargo independientes de él, en lo que respecta a deseos e intereses. No obstante, la ley rige, y sólo cabe verdadera unidad en la vida esencial del alma. Descubrir lo que la forma es, causa muchos sufrimientos al discípulo, pero el camino conduce eventualmente a la perfecta unión.

Discípulo es aquel que conoce su responsabilidad para con todas las unidades que están bajo su influencia -responsabilidad de colaborar con el plan de la evolución, tal como es para ellos, y así expandir las conciencias y enseñarles la diferencia entre lo real y lo irreal, la vida y la forma. Esto puede realizarlo muy fácilmente demostrando en su propia vida cuál es su meta, objetivo y centro de conciencia.

*El trabajo que debe realizarse.*

El discípulo tiene, en consecuencia, distintos objetivos:

- Respuesta sensible a la vibración del Maestro.
- Pureza de vida, en forma práctica, no teórica.

Liberación de la preocupación. Debe recordarse que la preocupación se basa en lo personal, y es el resultado de un apasionamiento y de una respuesta excesivamente rápida a las vibraciones de los mundos inferiores.

Cumplimiento del deber. Este punto involucra el desempeño desapasionado de todas las obligaciones, y la debida atención a las deudas kármicas. Se debe acentuar, especialmente en todos los discípulos, el valor del desapasionamiento. La falta de discernimiento no es un obstáculo para el discípulo en estos días, debido al desarrollo de la mente; pero sí lo es, con frecuencia, la falta de desapasionamiento. Esto significa obtener ese estado de conciencia donde se observa el equilibrio y no dominan el placer ni el dolor, porque han sido reemplazados por la alegría y el gozo. Debe reflexionarse bien sobre esto, porque es necesario trabajar arduamente para obtener el desapasionamiento.

También debe estudiar el cuerpo karna-manásico (cuerpo mente-deseo). Es de real significación, pues por muchas causas es el cuerpo de mayor importancia en el sistema solar, en lo que concierne al ser humano en los tres mundos. En el próximo sistema, el vehículo mental de las unidades autoconscientes ocupará un lugar análogo, como lo ocupó el físico en el anterior sistema solar.

El discípulo también debe trabajar científicamente, si así puede decirse, en la construcción del cuerpo físico; esforzarse de modo de construir en cada encarnación un cuerpo que le sirva de mejor vehículo para la fuerza. De allí que sea práctico dar información sobre la iniciación. No hay momento en el día en que no se pueda vislumbrar esa meta y llevar a cabo el trabajo de preparación. Uno de los más grandes instrumentos para el desarrollo práctico, y que está al alcance de todos, es la PALABRA. Quien cuida sus palabras y sólo habla con fines altruistas, con el objeto de difundir la energía del amor por medio del lenguaje, domina rápidamente los pasos iniciales y se prepara para la iniciación. La palabra es la manifestación más esotérica que existe, el medio de la creación y el vehículo para la fuerza. En la parquedad de las palabras, entendiéndolo esotéricamente, está la conservación de la fuerza. En la utilización de las palabras, bien elegidas y habladas, radica la distribución de la fuerza del amor del sistema solar, esa fuerza que conserva, fortalece y estimula. Sólo a quien conozca parcialmente estos dos aspectos de la palabra, se le podrá confiar su permanencia ante el Iniciador, y extraerá de esa presencia ciertos sonidos y secretos, que le son impartidos bajo la promesa de guardar silencio.

El discípulo debe aprender a permanecer silencioso ante el mal, a callar ante los sufrimientos del mundo, sin perder tiempo en quejas inútiles y en demostraciones de dolor, sino tratar de aligerar la carga del mundo, y trabajar sin perder energías en palabras. Sin embargo, debe hablar cuando es necesario el estímulo, emplear la palabra con fines constructivos; expresar la fuerza del amor del mundo, a medida que fluye a través de él, a fin de aliviar o aligerar la carga, recordando que, a medida que la raza progresa, el elemento amor y su expresión entre los sexos, se trasladarán a un plano superior. Entonces, por medio de la palabra hablada, no por la expresión en el plano físico, como sucede hoy, se llegará a comprender el verdadero amor que une a quienes son uno solo en el servicio y en la aspiración. Entonces el amor entre los individuos de la familia humana utilizará la palabra para la creación en todos los planos, y la energía que ahora se manifiesta en la mayoría, a través de los centros inferiores o genitales, se trasladará al centro laríngeo. Éste es todavía un lejano ideal, pero algunos ya pueden vislumbrarlo y procuran, mediante el servicio mancomunado, la colaboración amorosa, la unicidad en aspiración, pensamiento y esfuerzo, dar forma y configuración a este ideal, aunque inadecuadamente.

### *Relaciones grupales.*

El sendero del discípulo es escabroso; las dificultades y los obstáculos lo enfrentan en cada recodo del camino. Sin embargo, hollando el sendero y venciendo las dificultades, adhiriéndose al grupo en bien del mismo y uniéndose a los individuos y al desarrollo evolutivo en forma equilibrada, sobrevendrá al fin la fructificación y el logro de la meta. Así se evidencia el SERVIDOR de la raza. Es servidor porque no sirve a sus propios fines, y sus cuerpos inferiores no emiten vibraciones que puedan desviarlo del sendero elegido. Sirve porque sabe lo que hay en el hombre, y porque durante muchas vidas ha trabajado con individuos y grupos, ampliando gradualmente su campo de esfuerzo hasta reunir a su alrededor esas unidades de conciencia que puede energetizar y utilizar, y a través de las cuales llevará a cabo los planes de sus superiores. Tal es la meta, pero en las etapas intermedias abundan las dificultades para quienes están al borde del autodescubrimiento y de convertirse en el sendero mismo.

Un consejo práctico puede ser de valor aquí:

Estudiar con cuidado los tres primeros capítulos del *Baghavad Gita*. El problema de Arjuna es el de todos los discípulos, y la solución es eternamente la misma.

Estar alerta y vigilar el corazón. Es muy dolorosa la trasferencia del fuego del centro plexo solar al centro cardíaco. No es fácil amar como lo hacen los Grandes Seres, con amor puro, que no exige recompensa; con amor impersonal, que se regocija cuando hay respuesta, pero no la espera, y ama constante, silenciosa y profundamente, a través de las aparentes divergencias, con la seguridad de, que cuando todos hayan encontrado el camino hacia el hogar, comprenderán que ese hogar es el lugar de unificación.

Prepararse para la soledad. Ésa es la ley. Cuando el hombre se desliga de todo lo que concierne a sus cuerpos físico, astral y mental, y se centraliza en el ego, sobreviene una separación temporaria que debe soportar y trascender y lo conduce posteriormente a establecer un vínculo más estrecho con todos los que están asociados con él, debido al karma contraído en vidas pasadas, al trabajo grupal y a la actividad desplegada por el discípulo (llevada a cabo casi inconscientemente al principio), al reunir a aquellos a través de quienes deberá trabajar más tarde.

Cultivar la felicidad, sabiendo que la depresión, la investigación excesivamente morbosa del móvil y la exagerada susceptibilidad a la crítica ajena, llevan a un estado en que el discípulo se hace casi inútil. La felicidad se basa en la confianza en el Dios interno, en una justa apreciación del tiempo y en el olvido de sí mismo. Tomar lo bueno y utilizarlo como verdades para difundir alegría y no rebelarse contra la felicidad y el placer del servicio prestado, creyendo que indica que algo no anda bien. El sufrimiento sobreviene cuando el yo inferior se rebela. El yo inferior controlado y la eliminación del deseo, traen alegría.

Tener paciencia. La resistencia es una de las características del ego. El ego *persiste* porque sabe que es inmortal. La personalidad se desalienta porque sabe que el tiempo es corto.

Al discípulo no le ocurre nada que no esté previsto en el plan, y cuando el móvil y la única aspiración del corazón es llevar a cabo la voluntad del Maestro y servir a la raza, lleva en sí la simiente de la próxima empresa y también produce el clima necesario para el siguiente paso. Esto aclara muchas cosas, y se hallará aquello de lo cual el discípulo puede depender cuando se nubla la visión, y el grado de vibración es inferior a lo que debe ser, ofuscándose el razonamiento por los miasmas surgidos de las circunstancias del plano físico. Muchas cosas que aparecen en el cuerpo astral están basadas, en la mayoría, en antiguas vibraciones, y no tienen fundamento real; la lucha consiste en controlar de tal forma la situación astral, que de nuestras ansiedades y preocupaciones presentes, surjan la confianza y la paz, y de la acción e interacción violentas, provenga la tranquilidad.

Es posible alcanzar ese punto donde nada de lo que ocurre altera la calma interna, donde se reconoce y experimenta la paz que trasciende toda comprensión, porque la conciencia está centrada en el ego, que es la paz misma, y constituye el círculo de la vida búdica; donde se conoce y siente el aplomo y reina el equilibrio, porque el centro de vida reside en el ego, que en esencia es equilibrio; donde prevalece la serena e inmovible calma y el divino Conocedor empuña las riendas del gobierno y no permite las perturbaciones del yo inferior; donde se alcanza la beatitud, que no está basada en las circunstancias de los tres mundos, sino en la comprensión interna de la existencia separada del no-yo, existencia que persiste cuando dejan de existir el tiempo y el espacio y todo cuanto contienen; esto se conoce cuando se experimentan, trascienden y traspasan, las ilusiones de los planos inferiores, lo cual perdura cuando el pequeño mundo del esfuerzo humano se ha disipado y desaparecido y se lo considera inexistente, estando basado en el Conocimiento del YO SOY ÉSE.

Tal actitud y experiencia pueden ser llevadas a cabo por quienes persisten en su elevado esfuerzo, y a nada dan valor, con tal de alcanzar la meta, perseverando a través de las circunstancias, con los ojos fijos en la visión futura y los oídos atentos a la Voz del Dios interno, que resuena en el silencio del corazón; los pies firmemente asentados en el sendero que conduce al Portal de la Iniciación; las manos extendidas para ayudar al mundo, y toda la vida subordinada al llamado del servicio. Entonces, todo cuanto llega es para bien -enfermedad, oportunidad, éxito y desengaños, burlas y maquinaciones de los enemigos, incompreensión de los que amamos-, todo existe y debe utilizarse sólo para ser traspasado. Como se verá, lo más importante es la continuidad de visión, la aspiración y el contacto internos. Lo que debe lograrse es esa continuidad, no por las circunstancias sino a pesar de ellas.

A medida que el aspirante progresa, no sólo equilibra los pares de opuestos, sino que le es revelado el secreto del corazón de su hermano. Se lo reconoce como una fuerza en el mundo, se lo aprecia como individuo y en él se confía que pueda prestar servicio. Los hombres recurren a él para ser ayudados, pues reconoce la actividad que desempeña, entonces emite su nota para ser oída en las filas dévicas y humanas. Lo logra en esta etapa mediante la pluma, la literatura, la palabra hablada, conferencias y enseñanzas y también la música, la pintura y el arte. Llega así al corazón de los hombres por cualesquiera de estos caminos, y se convierte en auxiliar y servidor de su raza. Mencionaré también otras dos características de esta etapa:

El aspirante conoce el valor oculto del dinero en el servicio. No busca nada para sí, excepto aquello que puede equiparlo para realizar el trabajo, considerando el dinero y lo que el dinero procura, como algo que debe ser empleado para los demás, y como medio

para lograr la fructificación de los planes del Maestro, tal como él los percibe. Muy poco es comprendida la significación oculta del dinero, sin embargo, una de las grandes pruebas para determinar el lugar que ocupa el hombre en el sendero de probación, concierne a su actitud y al manejo de lo que todos los hombres buscan con el fin de satisfacer sus deseos. Quien nada desea para sí puede ser el receptor de la abundancia financiera y el distribuidor de las riquezas del universo. Por el contrario, si aumenta su riqueza, le acarrea dolor y angustia, descontento y perversión.

En esta etapa, la vida del aspirante se convierte también en instrumento de destrucción en el sentido oculto del término. La fuerza que fluye a través de él, procedente de los planos superiores y de su Dios interno, produce a veces resultados peculiares sobre su medio ambiente y dondequiera que vaya, porque actúa como estímulo, tanto para el bien como para el mal. Los pitris lunares o pequeñas vidas, que constituyen los cuerpos de sus hermanos y su propio cuerpo, son análogamente estimulados, acrecentada su actividad e intensificado grandemente su poder. Esto es utilizado por quienes trabajan en el aspecto interno, para lograr ciertos fines deseados, y con frecuencia causa la caída temporaria de las almas avanzadas. No pueden resistir la fuerza que afluye o desciende a ellas, y debido al sobreestímulo temporario de sus centros y vehículos, sufren un colapso. Esto sucede en los grupos y en los individuos, pero, a la inversa, si los señores lunares o vidas del yo inferior, han sido previamente sometidas y controladas, entonces el efecto de la fuerza y de la energía recibida sirve para estimular la respuesta de la conciencia del cerebro físico y de los centros de la cabeza, al contacto egoico. Así, la fuerza que de otro modo sería destructiva, se convierte en factor benéfico y en útil estímulo, pudiendo ser utilizada por los Conocedores, a fin de conducir a los hombres hacia una mayor iluminación.

Todos estos pasos deben llevarse a cabo en los tres planos inferiores y en los tres cuerpos, y esto lo hacen de acuerdo a su rayo y subrayo particulares. De este modo el discípulo lleva a cabo el trabajo y recibe su prueba y entrenamiento. Así es conducido - mediante la correcta dirección de la energía y la manipulación inteligente de las corrientes de fuerza- al Portal de la Iniciación, y pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría, donde gradualmente se hace "consciente" de fuerzas y poderes latentes en su propio ego y en el grupo egoico; entonces puede utilizar la fuerza de ese grupo y puede confiársele su manejo, únicamente para ayudar a la humanidad; así -después de la cuarta iniciación- participa de la energía del Logos planetario, encomendándosele una parte de la misma, que lo capacita para llevar adelante los planes del Logos planetario para la evolución.

Debe recordarse que los discípulos de primer rayo comprenden el discipulado en términos de, energía, fuerza o actividad, mientras que los discípulos de segundo rayo, en términos de conciencia o iniciación. A esto se debe la divergencia en las expresiones comunes y la falta de comprensión entre los pensadores. Sería de utilidad expresar la idea del discipulado basándose en los distintos rayos, queriendo significar con ello el discipulado, manifestado como servicio en el plano físico:

1er. Rayo	Fuerza	Energía	Acción	El ocultista
2do. Rayo	Conciencia	Expansión	Iniciación	El verdadero síquico
3er. Rayo	Adaptación	Desarrollo	Evolución	El mago
4to. Rayo	Vibración	Respuesta	Expresión	El artista
5to. Rayo	Mentalidad	Conocimiento	Ciencia	El científico
6to. Rayo	Devoción	Abstracción	Idealismo	El devoto
7mo. Rayo	Encantamiento	Magia	Ritual	El ritualista

Recuerden que aquí nos ocupamos de los discípulos. A medida que éstos progresan, las diversas líneas se aproximan y fusionan. Todos han sido alguna vez magos, pues han pertenecido al tercer rayo. El problema se refiere ahora al místico y al ocultista, y a su síntesis final. Un estudio cuidadoso de lo antedicho, conducirá al reconocimiento de las dificultades que surgen entre los pensadores y los discípulos de todos los grupos, y consisten en su identificación con alguna forma y en su incapacidad de comprender los diferentes puntos de vista de los demás. A medida que transcurra el tiempo y entren en más estrecha relación con los dos Maestros que les concierne (su Dios interno y su Maestro personal), desaparecerá su incapacidad para cooperar y fusionar sus intereses en bien del grupo, y en lugar de divergencia habrá comunidad de esfuerzo, similitud de objetivos y mutua colaboración. Debería reflexionarse sobre esto, pues contiene la clave de muchas cosas enigmáticas que para la mayoría son angustiosas.

## CAPÍTULO IX

### EL SENDERO DE LA INICIACIÓN

Después de un período breve o largo, el discípulo se encuentra ante el Portal de la Iniciación. Debe recordarse que, a medida que nos acercamos al Maestro y al Portal, se llega como dice el libro *Luz en el Sendero*: "con los pies bañados en la sangre del corazón". Cada paso trascendido se da mediante el sacrificio de todo lo que es querido por el corazón en algún plano, y este sacrificio debe ser siempre voluntario. Quien huella el sendero de probación y el de santidad, sabe el precio que debe pagar, ha reajustado el sentido de los valores y, por lo tanto, no juzga como lo hace el hombre mundano. Quien intenta "arrebatar el reino por la violencia", lo hace porque está preparado para el consiguiente sufrimiento. Quien considera que nada tiene valor excepto alcanzar la meta, está dispuesto a sacrificar su propia vida en la lucha para que predomine el yo superior sobre el yo inferior.

#### *Las dos primeras Iniciaciones.*

En la primera iniciación, el ego debe haber controlado en gran medida al cuerpo físico y vencido "los pecados de la carne", según la fraseología cristiana. No deben prevalecer la gula, el alcoholismo, ni el libertinaje, ni satisfacerse las exigencias del elemental físico; por lo tanto el control debe ser total y la tentación vencida. Debe mantenerse una actitud general y una fuerte disposición de obediencia al ego. Entonces el canal entre lo superior y lo inferior se expande, y la carne obedece prácticamente en forma automática.

El hecho de que no todos los iniciados estén sometidos a esta norma, quizás se deba a varias cosas, pero debe emitirse la nota de la rectitud; el reconocimiento de sus debilidades deben hacerlo sincera y públicamente, y conocerán la lucha entablada para adaptarse a las normas superiores, aunque no logren la perfección. Los iniciados pueden caer, y caen, incurriendo por consiguiente en el castigo de la ley, y también perjudicar, y perjudican, al grupo con su caída; en consecuencia, deben someterse al karma del reajuste, teniendo que expiar el daño mediante un servicio más prolongado, donde los miembros del grupo, aunque inconscientemente, aplican la ley. Su progreso se verá seriamente obstaculizado, y se perderá mucho tiempo en agotar el karma con las unidades perjudicadas. Debido al hecho de que un hombre es un iniciado y, por lo tanto, un medio para una fuerza muy

acrecentada, sus desviaciones del recto sendero tienen más poderosos efectos que los de un hombre menos avanzado. Su premio y castigo serán igualmente mayores. Debe pagar inevitablemente el precio antes de permitírsele proseguir en el camino. Respecto al grupo perjudicado por él, ¿cuál debe ser su actitud? Reconocer la gravedad del error, aceptar inteligentemente los hechos, abstenerse de críticas poco fraternas e irradiar amor sobre el hermano pecador; todo esto, juntamente con cualquier acción, aclarará al público que tales pecados e infracciones a la ley no son perdonados. A esto se debe añadir la actitud mental del grupo implicado, que conducirá (mientras actúa con firmeza) al hermano equivocado a ver su error, cumplir su karma retribuidor y luego ser reincorporado a la consideración y respeto, después de hacer las debidas enmiendas.

No toda la gente se desarrolla en las mismas o paralelas líneas, por lo tanto, no es posible dictar reglas rígidas invariables, respecto al proceso exacto de cada iniciación, determinar qué centros deben ser vivificados o qué visión ser adjudicada. Mucho depende del rayo a que pertenece el discípulo, de su desarrollo en cualquier dirección (pues no todos suelen desarrollarse similarmente), de su karma individual y también de las exigencias de algún período especial. Sin embargo pueden hacerse muchas sugerencias: En la primera iniciación, o el nacimiento del Cristo, generalmente se vivifica el *centro cardíaco*, a fin de obtener un control más eficaz del vehículo astral y prestar un mayor servicio a la humanidad. Después de esta iniciación se enseña principalmente al iniciado lo concerniente al plano astral; debe estabilizar su vehículo emocional y aprender a actuar en el plano astral con la misma soltura y facilidad con que lo hace en el plano físico; debe entrar en contacto con los devas astrales; aprender a controlar a los elementales del astral; actuar con facilidad en los subplanos inferiores, y acrecentar el valor y la calidad de su trabajo en el plano físico. En esta iniciación pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría. Entonces se le da especial importancia al desarrollo astral, aunque su equipo mental se desarrolla constantemente. Muchas vidas transcurren entre la primera y segunda iniciaciones. Puede pasar un largo período de encarnaciones antes de perfeccionar el control del cuerpo astral y el iniciado estar preparado para el próximo paso. En forma interesante aparece en El *Nuevo Testamento* esta analogía en la vida del iniciado Jesús. Pasaron muchos años entre el Nacimiento y el Bautismo, pero en tres años dio los tres pasos restantes. Una vez pasada la segunda iniciación, el progreso es rápido; la tercera y cuarta iniciaciones seguirán probablemente en la misma vida o en la siguiente.

La segunda iniciación constituye la *crisis* del control del cuerpo astral. Así como en la primera iniciación se manifiesta el control del cuerpo físico denso, en la segunda se manifiesta análogamente el control del astral. El sacrificio y la muerte del deseo ha sido la finalidad del esfuerzo. El ego dominó al deseo, y sólo queda el anhelo de lo que es para beneficio del todo, de acuerdo a la voluntad del ego y del Maestro. El elemental astral es controlado, el cuerpo emocional se torna puro y límpido y va desapareciendo rápidamente la naturaleza inferior. Entonces el ego se aferra nuevamente a los dos vehículos inferiores y los somete a su voluntad. La aspiración y anhelo de servir, amar y progresar, llegan a ser tan intensos, que por lo general se observa un desarrollo muy rápido. Esto explica por qué, esta iniciación y la tercera, se suceden con frecuencia (aunque no invariablemente) en una misma vida. En este período de la historia del mundo se ha dado tal estímulo a la evolución, que las almas aspirantes -al sentir la angustiosa y perentoria necesidad de la humanidad- sacrifican todo a fin de satisfacer esa necesidad.

Además, no debe incurrirse en el error de creer que todo esto sigue invariable y consecutivamente los mismos pasos y etapas. Mucho se realiza al unísono y

simultáneamente, porque el esfuerzo en ejercer control es lento y penoso, pero en el intervalo entre las tres primeras iniciaciones debe lograrse y mantenerse una etapa definida en la evolución de cada uno de los tres vehículos inferiores, antes de ser posible una mayor expansión, sin peligro, del canal. Muchos actúan en los tres cuerpos, a medida que huellan el sendero de probación.

Si en esta iniciación se sigue el curso común (lo que no es del todo seguro) se vivifica el *centro laríngeo*. Esto desarrolla la capacidad de aprovechar las adquisiciones de la mente inferior en servicio del Maestro y ayuda al hombre; otorga la habilidad de dar y expresar aquello que constituirá una ayuda, posiblemente a través de la palabra hablada, pero indefectiblemente al prestar algún tipo de servicio. Acuerda una visión de las necesidades del mundo, y muestra otra parte del plan. Por lo tanto, el trabajo que se debe realizar antes de recibir la tercera iniciación es sumergir totalmente el punto de vista personal en las necesidades del todo, lo que implica el total dominio de la mente concreta por el ego.

#### *Las dos Iniciaciones siguientes.*

La enseñanza asciende de nivel después de la segunda iniciación. El iniciado aprende a controlar su vehículo mental, desarrolla la capacidad de manejar materia mental y aprende las leyes para construir pensamientos creadores. Actúa libremente en los cuatro subplanos inferiores del plano mental; antes de la tercera iniciación debe, consciente o inconscientemente, dominar totalmente los cuatro subplanos inferiores, en los tres planos de los tres mundos. Profundiza el conocimiento del microcosmos y en gran medida domina teórica y prácticamente las leyes de su propia naturaleza, de allí su habilidad experimental para ser el amo de los cuatro subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental. Esto último es sumamente interesante. El control de los tres subplanos superiores todavía no es completo, y constituye una de las razones de los fracasos y errores de los iniciados. Aún no han perfeccionado el dominio de la materia en los tres subplanos superiores, porque no han sido dominados.

En la tercera iniciación, denominada a veces la Trasfiguración, la entera personalidad queda anegada por la luz descendente. Después de esta iniciación la mónada guía definitivamente al ego, derramando acrecentadamente su divina vida en el canal ya preparado y purificado. De la misma manera, en la tercera cadena lunar, el ego individualizó a la personalidad por medio del contacto directo, método diferente del de la individualización, tal como se demuestra en la cuarta cadena actual. Si aplicamos aquí la Ley de Correspondencia podría demostrar ser muy reveladora una interesante analogía entre los métodos de la individualización en las diversas cadenas, y las expansiones de conciencia que tienen lugar en las diferentes iniciaciones.

Nuevamente se le otorga al iniciado una visión del porvenir, y está siempre en condición de reconocer a los otros miembros de la Gran Logia Blanca, siendo estimuladas sus facultades síquicas mediante la vivificación de los *centros de la cabeza*. Hasta no haber pasado esta iniciación no es necesario ni aconsejable desarrollar las facultades sintéticas o la clariaudiencia y clarividencia. La finalidad de todo el desarrollo consiste en el despertar de la intuición espiritual; una vez lograda, cuando el cuerpo físico es puro, el cuerpo astral estable y firme y el cuerpo mental controlado, entonces el iniciado podrá manejar sin peligro y utilizar inteligentemente las facultades síquicas para ayudar a la raza. No sólo podrá utilizar estas facultades, sino que será capaz de crear y vivificar formas mentales claras y bien definidas, que vibren con espíritu de servicio, sin estar controladas por la

mente inferior o el deseo. Estas formas mentales no serán (como las creadas por la mayoría de los hombres) formas sin cohesión, relación ni unión, sino que alcanzarán un alto grado de síntesis. Arduo e incesante será el trabajo, antes de poder realizarse esto, pero una vez estabilizada y purificada la naturaleza de deseos, no resultará difícil el control del cuerpo mental. De ahí que el sendero del devoto sea más fácil en ciertos aspectos que el del intelectual, pues ha aprendido a medir el deseo purificado y a progresar mediante las etapas requeridas.

La personalidad alcanza así una etapa donde sus vibraciones son de un orden muy elevado y la materia de sus tres cuerpos relativamente pura; donde capta el trabajo que debe realizar en el microcosmos y es muy avanzada la parte que debe desempeñar en el macrocosmos. Por lo tanto se evidencia por qué el Sumo Hierofante, el Señor del Mundo, es el oficiante sólo a partir de la tercera iniciación. Entra por primera vez en contacto con el iniciado. No era posible antes. En las dos primeras iniciaciones el Hierofante es el Cristo, el Instructor del Mundo, el Primogénito entre muchos hermanos, el primero de nuestra humanidad que recibió la iniciación. Browning expresa bellamente este pensamiento en las palabras de su poema "Saúl"

..... Será  
Una faz como mi faz la que te reciba; un Hombre  
como yo.  
Amarás y serás por siempre amado;  
Una mano como ésta  
Te abrirá las puertas de una nueva vida.  
¡Contempla al Cristo!

Pero cuando el iniciado realiza un mayor progreso y ha pasado dos iniciaciones, se efectúa un cambio. El Señor del Mundo, el Anciano de los Días, el inefable Regente Mismo, confiere la tercera iniciación. ¿Por qué? Porque él cuerpo físico plenamente consagrado, puede soportar sin peligro las vibraciones de los otros dos cuerpos cuando vuelven a su refugio, al retornar de la Presencia del REY; porque ahora el cuerpo astral purificado y el mental controlado, pueden permanecer sin peligro ante ese REY. Logrados tal purificación y control, permanecen allí, y por primera vez vibran *conscientemente* de acuerdo al rayo de la mónada; entonces, con los cuerpos preparados, puede alcanzarse y conferirse la capacidad de ver y oír en todos los planos, y emplearse sin riesgos la facultad de leer y entender los archivos, pues a mayor conocimiento, mayor poder. El corazón es suficientemente puro y amoroso y el intelecto bastante estable para soportar la tensión de *conocer*.

Antes de recibir la cuarta iniciación se intensifica el trabajo de entrenamiento, y la aceleración y acumulación de conocimiento debe ser increíblemente rápida. A menudo el iniciado tiene acceso a la biblioteca de libros esotéricos, y después de esta iniciación no sólo puede entrar en contacto con el Maestro, al que está vinculado y con el cual ha trabajado conscientemente durante largo tiempo, sino también con los Chohanes, el Bodhisattva y el Manu, ayudándolos en cierta medida.

Además, debe captar intelectualmente las leyes de los tres planos inferiores y aplicarlas para ayudar al plan de la evolución; estudiar los planos cósmicos y dominar sus gráficos; llegar a ser un conocedor de las técnicas esotéricas, y desarrollar la visión cuatridimensional, si aún no lo ha hecho. Debe aprender a dirigir las actividades de los

devas constructores, y al mismo tiempo trabajar continuamente en el desarrollo de su naturaleza espiritual; empezar a coordinar rápidamente el vehículo búdico y, al coordinarlo, desarrollar el poder de síntesis, al principio en pequeña medida y gradualmente en forma más detallada.

Al recibir la cuarta iniciación, el iniciado domina perfectamente el quinto subplano, por lo tanto, es un adepto (usando el término técnico) en los cinco subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental, y está en camino de dominar el sexto. Su vehículo búdico puede actuar en los dos subplanos inferiores de tal plano.

El hombre que recibe la cuarta iniciación, la Crucifixión, suele tener una vida de gran sacrificio y sufrimiento. Es la vida del hombre que hace la Gran Renunciación, y que aún exotéricamente es considerada difícil, intensa y penosa. Todo lo abandona, hasta su perfecta personalidad misma, sobre el altar del sacrificio, y queda despojado de todo. Renuncia a amigos, dinero, reputación, carácter, posición, familia y hasta a la vida misma.

#### *Las Iniciaciones finales.*

Después de la cuarta iniciación, no queda mucho por hacer, El dominio del sexto subplano prosigue rápidamente, y se coordina la materia de los subplanos superiores al búdico. Al iniciado se le permite tener una más íntima fraternidad en la Logia, y su contacto con los devas es más completo. Va agotando rápidamente los recursos del Aula de Sabiduría, y dominando los más intrincados planes y gráficos. Se hace muy versado en la significación del color y del sonido; puede manejar la ley en los tres mundos y hacer contacto con su mónada, con más libertad que la mayoría de la raza humana con sus egos. Tiene también a su cargo gran trabajo; enseña a muchos discípulos; ayuda en muchos planes, y reúne bajo su dirección a quienes deben ayudarlo en el futuro. Esto se refiere únicamente a los que se quedan para ayudar a la humanidad en este globo. Más adelante nos ocuparemos de algunas líneas de trabajo que se extienden ante el adepto, si trasciende el servicio en la tierra.

Después de la quinta iniciación, el hombre se ha perfeccionado en lo que se refiere a este esquema, aunque si lo desea puede recibir otras dos iniciaciones. Para recibir la sexta iniciación, el adepto debe hacer un curso muy intenso de ocultismo planetario. Un Maestro aplica la ley en los tres mundos, mientras que un Chohan de la sexta iniciación, lo hace en la cadena en todos los niveles. Un Chohan de la séptima iniciación aplica la ley en el sistema solar.

Se evidencia que el estudiante que investiga estos asuntos, hallará muchas cosas que le atañen personalmente, aunque la ceremonia en sí puede aún estar muy lejos. Mediante el estudio del proceso y del propósito, puede darse cuenta del gran hecho fundamental, de que el método de la iniciación es:

- Comprensión de la fuerza.
- Aplicación de la fuerza.
- Utilización de la fuerza.

Los iniciados, desde los de más humilde grado, que por primera vez hacen contacto con determinado tipo de fuerza especializada, hasta el emancipado Buda de séptimo grado,

manejan energía de algún tipo. Las etapas de desarrollo por las que debe pasar el aspirante podrían ser aquellas en que:

- Se da cuenta, a través del discernimiento, de la energía o fuerza de su propio yo inferior.
- Impone a ese ritmo energético otro superior, hasta que ese ritmo inferior es suplantado por el superior, y el antiguo método de expresión de la energía desaparece totalmente.
- Se le permite, por la gradual expansión del conocimiento, hacer contacto y -guiado- aplicar ciertas formas de energía grupal, hasta el momento en que se capacita científicamente para manejar fuerza planetaria. El lapso que abarca esta etapa final depende por completo del progreso realizado en servicio de su raza y del desarrollo de los poderes del alma, secuencia natural del desenvolvimiento espiritual.

La aplicación del Cetro de la Iniciación por el Bodhisattva, en las dos primeras iniciaciones, capacita al iniciado para lograr el control y la utilización de la fuerza del yo inferior, la verdadera energía santificada de la personalidad dedicada al servicio; en la tercera iniciación, la aplicación del Cetro por el único Iniciador, pone a disposición, más ampliamente, la fuerza del yo superior o ego, y activa en el plano físico toda la energía acumulada en el vehículo causal durante numerosas encarnaciones. En la cuarta iniciación puede utilizar la energía de su grupo egoico en bien de la evolución planetaria, y en la quinta dispone de la fuerza o energía del planeta (esotéricamente comprendida y no simplemente como fuerza o energía del mundo material). Durante las cinco iniciaciones, estos dos grandes Seres, el Bodhisattva primero y luego el Iniciador Uno, el Señor del Mundo y Sanat Kumara, son sucesivamente los administradores o hierofantes. Después de estas ceremonias, si el iniciado decidiera recibir las dos iniciaciones finales que puede recibir en nuestro sistema solar, entra en actividad un tipo superior de energía, expresión del Yo Uno, que sólo podemos insinuar. En la séptima iniciación, ese Ser, de Quien Sanat Kumara es la manifestación, el Logos de nuestro esquema en Su propio plano, Se convierte en el Hierofante. En la sexta iniciación, la expresión de esta Existencia en un plano intermedio, un Ser que debe permanecer innominado, empuña el Cetro y administra el juramento y el secreto. En estas tres manifestaciones de gobierno jerárquico -Sanat Kumara en la periferia de los tres mundos, el Ser innominado en los confines de los altos planos de la evolución humana, y el mismo Espíritu planetario en la etapa final tenemos las tres grandes manifestaciones del Logos planetario. En la grande y final iniciación afluye, a través del Logos planetario, el poder del Logos solar, el cual revela al iniciado que lo Absoluto es la conciencia en su máxima expresión, aunque en la etapa de la existencia humana debe considerarse al Absoluto como inconsciencia.

Cada una de las iniciaciones mayores es sólo la síntesis de las menores, y únicamente cuando el hombre trata de expandir su conciencia en los asuntos de la vida diaria, puede esperar alcanzar esas etapas posteriores que sólo son la culminación de muchas anteriores. Los estudiantes deben desechar la idea de que, siendo "muy buenos y altruistas", algún día se hallarán repentinamente ante el Gran Señor. Anteponen el efecto a la causa. La bondad y el altruismo brotan de la comprensión y del servicio, y la santidad de carácter es la manifestación de las expansiones de conciencia que el hombre logra en sí mismo, por medio de intensos esfuerzos. Por lo tanto, aquí y ahora, el hombre puede prepararse para la iniciación, pero no acentuando el aspecto ceremonial, como muchos hacen con anticipada

emoción, sino trabajando sistemática y perdurablemente en el constante desarrollo del cuerpo mental, por un proceso arduo e intenso a fin de controlar el cuerpo astral, de modo que responda a las tres vibraciones que provienen, del Ego, del Maestro, de las vibraciones de los hermanos que lo circundan. Llega a ser *sensible* a la voz de su yo superior, agotando así el karma bajo la inteligente guía de su propio ego. Se hace consciente, por medio de éste, de la vibración que emana de Su Maestro; aprende a *sentirla* cada vez más, y a responder a ella más plenamente; finalmente se hace cada vez más sensible a las alegrías, pesares y dolores de aquellos con quienes está diariamente en contacto; siente que son sus alegrías, pesares y dolores, sin embargo, no lo incapacitan.

## CAPITULO X

### UNIVERSALIDAD DE LA INICIACIÓN

En las enseñanzas esotéricas muchas veces se hace hincapié en que la iniciación, tal como se la entiende comúnmente, no es un proceso normal. Todo progreso en el reino de la conciencia se efectúa, lógicamente, mediante una serie de despertares, que deberían realizarse en forma mucho más gradual y abarcar un período más extenso, como sucede en las actuales condiciones planetarias. Este modo particular de desarrollar la conciencia en la familia humana, fue iniciado por la Jerarquía al final de la cuarta subraza de la raza raíz atlante, y continuará hasta mediados de la próxima ronda. Entonces se habrá proporcionado el necesario estímulo; tres quintas partes de la humanidad "habrán puesto esotéricamente los pies en el sendero", y un gran porcentaje de ella estará en camino de convertirse en el sendero mismo, retomando la rutina normal.

#### *La Iniciación en los distintos Planetas.*

El procedimiento para estimular a los egos humanos por medio de graduadas instrucciones, y la aplicación de la fuerza eléctrica dinámica del Cetro, se emplean actualmente en tres de los planetas de nuestro sistema. Se instituye en cada cuarta ronda, y su principal interés reside en que para la cuarta Jerarquía creadora, en cada cuarta cadena y cuarto globo, durante la cuarta ronda, la iniciación más importante es la cuarta, la Crucifixión. La cuarta Jerarquía creadora es la suma expresión de la voluntad consciente y el sacrificio del Logos solar, y el gran símbolo de la unión inteligente del espíritu y la materia. De ahí el lugar preeminente de la cuarta iniciación, con su presentación de las verdades cósmicas, y su síntesis del propósito de este sacrificio fundamental.

El estudiante debe recordar que los otros sistemas planetarios, aunque fundamentalmente son como nuestro esquema, difieren profundamente en su manifestación, debido a sus distintas características y al karma individual del Logos planetario o rayo encarnante. Estas diferencias afecta

- El proceso iniciático, tanto en su aspecto altruista como en el ceremonial.
- La aplicación del Cetro, pues el tipo de fuerza que personifica, cuando entra en conjunción con la fuerza diferenciada del tipo planetario, produce resultados de diversa naturaleza y grado.

- Los períodos de la iniciación. Los egos encarnados de cualquier planeta serán o no fácilmente estimulados, según el tipo de rayo y las condiciones astrológicas. Esto traerá períodos de desarrollo más o menos prolongados, antes de cada iniciación o entre ellas.
- Los fenómenos eléctricos producidos en los planos superiores, a medida que un mayor número de unidades humanas "fulguran" esotéricamente. Se debe tener presente que el sistema solar, con todo cuanto incluye, se expresa en términos de luz, y que el proceso de la iniciación puede ser, por lo tanto, considerado como aquel en que se estimulan los diferentes puntos de luz (o chispas humanas), se incrementa su radiación y temperatura y se amplía el radio de esfera de influencia de cada luz.

Los tres esquemas planetarios donde se está probando el gran experimento de la iniciación son: la Tierra, Venus y otro planeta. Venus fue la primera esfera para el experimento, y el éxito del esfuerzo y la fuerza generada, fueron la causa de un intento similar en nuestro planeta. Ningún planeta acrecienta su acumulación de fuerza y por consiguiente su esfera de influencia, sin incurrir en obligaciones y afectar a otros esquemas; el intercambio de fuerza y energía entre Venus y la Tierra es continuo. Un proceso similar tuvo lugar recientemente en otro esquema planetario, y cuando en la próxima ronda nuestra Tierra alcance una etapa en la evolución, análoga a la del esquema venusiano en la época en que su influencia fue sentida por nosotros, también ayudaremos a estimular a otro grupo de egos planetarios y a instituir un procedimiento similar en otro esquema, entre los hijos de los hombres.

En los tres grandes esquemas planetarios, de Neptuno, Urano y, Saturno, no se empleará el método de la iniciación. Serán los receptores de aquellos que se "salven" esotéricamente de los otros esquemas, es decir, que a todos los que en cualquier esquema logren las necesarias expansiones de conciencia (tales como las que logrará la mayoría de la familia humana antes de la mitad del próximo ciclo o ronda), se los considerará "salvados", mientras que al resto se los considerará fracasados y serán retenidos para un mayor desarrollo en períodos posteriores, o transferidos a esos esquemas planetarios que, desde el punto de vista del tiempo, no estén tan avanzados como nuestro esquema terrestre. Esos tres esquemas mayores son los que absorben y sintetizan la energía de los demás.

#### *La Iniciación y los Devas.*

Quizás se pregunten si los devas reciben iniciaciones; este punto podríamos tratarlo brevemente.

La iniciación tiene que ver con el desenvolvimiento consciente del yo y concierne al aspecto sabiduría del Yo Uno. Supone el desarrollo del principio inteligencia e implica que el ente humano capte el propósito y la voluntad y además que participe inteligentemente mediante el amor y el servicio. Los devas, excepto los devas mayores que en previos ciclos pasaron por el reino humano y colaboran ahora en la evolución del hombre, no son aún conscientes de sí mismos. Progresan y evolucionan por medio de la expansión de realizaciones autoconscientes, autoiniciadas y autoimpuestas. La aspiración y el esfuerzo consciente, es lo más difícil de desarrollar en el sistema solar, pues no sigue la línea de menor resistencia, sino que trata de iniciar e imponer un ritmo superior. Los devas siguen la línea de menor resistencia y tratan de apropiarse y experimentar la vibración de *las cosas*

*tal como son*, en la plenitud de sus sentimientos y sensaciones. Por lo tanto, el método para ellos es la progresiva intensidad en la apreciación del sentimiento actual, y no, como ocurre en el hombre, una depreciación progresiva de las cosas tal como son, o del aspecto material, que conduce al esfuerzo para alcanzar y abarcar en su conciencia la realidad subjetiva o las cosas del espíritu -en contraposición con la irrealidad objetiva o las cosas de la materia. Los devas tratan de sentir, mientras que los hombres desean conocer. En consecuencia, los devas no experimentan esas expansiones de conciencia que llamamos iniciaciones, excepto en el caso de los seres avanzados, que habiendo trascendido la etapa humana, sienten a la par que conocen y, según la ley de evolución, expanden su conocimiento en grado progresivo.

### *Influencias Cósmicas e Iniciaciones Solares.*

Todo lo que se puede hacer aquí al tratar este tema tan profundo, es enumerar brevemente algunas de las influencias cósmicas que afectan en forma definida a nuestra Tierra, y producen en todas partes resultados en la conciencia de los hombres y, durante el proceso de la iniciación, ciertos fenómenos específicos como consecuencia.

La primera y principal energía o fuerza, es la que emana del *sol Sirio*. Si puede expresarse así, toda la energía del pensamiento o fuerza mental, llega al sistema solar procedente de un lejano centro cósmico, por mediación de Sirio, que actúa como transmisor o centro focal, desde donde emanan las influencias que producen en el hombre la autoconciencia. Durante la iniciación, por medio del Cetro de Iniciación (el cual actúa como transmisor subsidiario y como un potente imán), esta energía se intensifica momentáneamente, y es aplicada con enorme fuerza a los centros del iniciado. Si no fuera porque el Hierofante y los dos padrinos del iniciado la hacen pasar primeramente por sus propios cuerpos, el iniciado no la podría resistir. Este incremento de energía mental produce la ampliación y conocimiento de la verdad tal como es, siendo sus efectos duraderos. Primeramente se siente en el centro laríngeo, el gran órgano de creación por medio del sonido.

Otro tipo de energía le llega al hombre procedente de las *Pléyades*, pasando a través del esquema venusiano, así como la energía del esquema siriano pasa por el saturnino. Tiene definido efecto sobre el cuerpo causal y estimula el centro cardíaco.

Al iniciado se le aplica un tercer tipo de energía, que afecta su centro coronario y emana de una de las siete estrellas de la *Osa Mayor*, cuya vida animadora mantiene la misma relación con nuestro Logos planetario, que la del ego con el ser humano. Esta energía es por lo tanto séptuple y difiere según el tipo de hombre y el rayo a que pertenece.

No es posible revelar aquí el orden de aplicación de los distintos tipos de energía ni decir en qué iniciación el hombre se pone en contacto con aquéllos. Estos hechos involucran los secretos de los misterios y no es conveniente revelarlos. Otros tipos de fuerza provenientes de ciertos esquemas planetarios, lo mismo que desde centros cósmicos, son puestos en acción por el iniciador y transmitidos por medio del Cetro a los distintos centros, de los tres vehículos del iniciado: mental, astral y etérico. En la cuarta iniciación un especializado tipo de fuerza, procedente de un centro cuyo nombre debe permanecer innominado, es aplicado al cuerpo causal del hombre, siendo una de las causas de su desintegración final.

Al reflexionar sobre el tema de la realización de los hijos de los hombres, debe reconocerse que el género humano completa una unificación tras otra; los "Hombres celestiales" son integrados en los niveles intuitivos y espirituales, y a su vez constituyen los centros de los grandes "Hombres celestiales" en el sistema solar. Estos siete Hombres celestiales en cuyos cuerpos encuentran su lugar cada mónada humana y deva, forman los siete centros del cuerpo del Logos, el cual a su vez constituye el centro cardíaco (porque Dios es amor) de una entidad aún superior. La consumación para quienes pertenecen a este sistema solar, ocurrirá cuando el Logos reciba Su quinta iniciación. Cuando los hijos de los hombres alcancen la quinta iniciación, Él llegará a Su meta. Éste es para nosotros un incomprensible y gran misterio.

## CAPÍTULO XI

### LOS PARTICIPANTES EN LOS MISTERIOS

Quienes participan en los misterios son generalmente conocidos, y no es un secreto el modo de proceder de los participantes. Aquí sólo se intenta dar un mayor sentido de realidad a lo ya informado, mediante una exposición minuciosa y una referencia más concisa sobre la parte que desempeñan durante la ceremonia. En esta etapa el estudiante debería tener en cuenta ciertas cosas a medida que reflexiona sobre los misterios:

Ha de procurar interpretar lo expuesto en términos de espíritu y no de materia o forma, pues está tratando con el aspecto subjetivo o conciencia de la manifestación, y lo que subyace en la forma objetiva. Tal comprensión ahorra al estudiante muchas confusiones.

Consideramos hechos sustanciales y reales en el *plano mental* -el plano donde tienen lugar las iniciaciones mayores- pero que no se materializan ni constituyen fenómenos en el plano físico. El vínculo entre ambos planos reside en la continuidad de conciencia que haya desarrollado el iniciado, lo cual le permite transferir al cerebro físico acontecimientos y circunstancias de los planos subjetivos de la vida.

La corroboración de esto y la prueba de la exactitud del conocimiento transmitido, pueden demostrarse de la manera siguiente:

*En los centros etéricos y a través de ellos.* Estos centros recibirán poderoso estímulo y, por medio de su incrementada energía inherente, capacitarán al iniciado para llevar a cabo, en el sendero del servicio, lo que nunca se había imaginado. Sus sueños e ideales no se convierten en posibilidades, sino en hechos demostrados en la manifestación.

*Los centros físicos,* tales como la glándula pineal y el cuerpo pituitario, empezarán a desarrollarse rápidamente, y el iniciado será consciente del despertar de los "siddhis" o poderes del alma, en el más elevado sentido de la palabra. Tendrá conciencia del proceso del control consciente y de la autoiniciada manipulación de los poderes mencionados. Comprenderá los métodos de contacto egoico y la correcta dirección de la fuerza.

*El sistema nervioso* por cuyo medio actúa el cuerpo emocional o astral, llegará a ser muy sensible, a la vez que muy fuerte. El cerebro se convertirá rápidamente en un transmisor agudo de los impulsos internos. Este hecho es de real importancia y, a medida que su significación sea más evidente, traerá una revolución en la actitud de los educadores,

de los médicos y de otras personas, hacia el desarrollo del sistema nervioso y la curación de los desórdenes nerviosos.

*La memoria oculta.* El iniciado llega por último, a ser progresivamente consciente del desarrollo de esa recordación interna o "memoria oculta", que concierne al trabajo de la Jerarquía y, principalmente, de la parte que le corresponde en el plan general. Cuando el iniciado que recuerda esotéricamente en su conciencia vigílica un hecho ceremonial, descubre estas manifestaciones de creciente progreso y realización consciente *en sí mismo*, entonces comprueba y verifica la verdad de su seguridad interna.

Debe recordarse que esta verificación interna es de valor sólo para el iniciado, que debe ponerse a prueba ante el mundo de su vida por medio del servicio y trabajo realizado, lo cual suscita, en quienes lo rodean, un reconocimiento que se demuestra como emulación santificada e intenso esfuerzo por hollar el mismo sendero, impelidos siempre por el mismo móvil de servicio y hermandad, y no por el propio engrandecimiento y la adquisición egoísta. También debe recordarse que si lo dicho es verdad respecto al trabajo, lo es más en relación con el iniciado. *La iniciación es algo estrictamente personal, pero de aplicación universal.* Depende de su realización interna. El iniciado sabrá por sí mismo, sin que nadie se lo diga, cuándo tiene lugar el acontecimiento. La expansión de conciencia, llamada iniciación, incluye el cerebro físico, de otro modo no tendría valor. Esas expansiones menores de conciencia que experimentamos normal y diariamente y de las cuales decimos que "aprendemos" esto o aquello, tienen que ver con la captación, por parte del cerebro físico, de un hecho impartido o circunstancia captada. Lo mismo sucede con las expansiones mayores, que son el resultado de muchas menores.

Es muy posible que el hombre actúe también en el plano físico, y se dedique activamente a servir al mundo sin guardar recuerdo alguno de haber pasado por el proceso iniciático; no obstante, puede haber recibido en una vida anterior la primera o la segunda iniciación. Este resultado se debe simplemente a que no hay vínculo entre una vida y otra, o quizás sea el resultado de una definida decisión del ego. Un hombre puede agotar cierto karma y llevar a cabo algún trabajo para la Logia si está libre de preocupaciones esotéricas e introspecciones místicas durante una vida terrena. Muchos hijos de los hombres, han recibido ya la primera iniciación y pocos la segunda, no obstante lo ignoran; pero quienes poseen visión interna pueden comprobarlo por sus centros y sistema nervioso. Cuando se recibe por primera vez la iniciación, en determinada vida el cerebro físico lo recuerda.

Ni la curiosidad ni el bien vivir, jamás llevaron al hombre al Portal de la Iniciación. La curiosidad que despierta fuertes vibraciones en la naturaleza inferior del hombre sólo sirve para apartarlo, en lugar de llevarlo a la meta en la cual está interesado, mientras que el bien vivir, sin el complemento de un total sacrificio por los demás, sin una parquedad, humildad y desinterés, de tipo poco común, puede servir para construir buenos vehículos, útiles para otra encarnación, pero no para derribar las barreras externas e internas o dominar las fuerzas y energías opuestas que se levantan entre un hombre "bueno" y la ceremonia de la iniciación.

El sendero del discipulado es difícil de hollar, y más aún el sendero de iniciación. El iniciado es un guerrero cubierto de cicatrices, el vencedor de muchas luchas. No habla de sus realizaciones, porque está muy ocupado con el gran trabajo que tiene entre manos. No se refiere a cosas personales ni a lo realizado, excepto lamentar lo poco que ha hecho. Sin embargo, para el mundo, es considerado un hombre de gran influencia, que maneja poder

espiritual, personifica ideales y trabaja para la humanidad, e inevitablemente traerá resultados que reconocerán las futuras generaciones. Iniciado es aquel que, a pesar de todas sus grandes realizaciones, rara vez es comprendido por su propia generación. Con frecuencia es blanco de la maledicencia de los hombres y a menudo no se lo interpreta bien; ofrenda todo lo que posee -tiempo, dinero, influencia, reputación y todo lo que el mundo considera de valor- sobre el altar del servicio altruista y frecuentemente ofrece su vida como dádiva final, sólo para descubrir que aquellos a quienes ha servido, rechazan su ofrenda, desprecian su renunciamento y lo vituperan. Pero al iniciado no le importa, pues tiene el privilegio de ver el futuro y reconocer que la fuerza por él engendrada, cumplirá el plan a su debido tiempo; además sabe que su nombre y esfuerzos están registrados en los archivos de la Logia y son conocidos por el Observador Silencioso que vigila los asuntos de los hombres.

### *Las Existencias planetarias.*

Trataremos aquí los personajes que toman parte en las ceremonias de la iniciación, y consideraremos primeramente a quienes se denominan Existencias planetarias. Esto se refiere a esos Grandes Seres que durante un período de manifestación planetaria influyen a la humanidad o permanecen con ella. No son muchos, pues la mayoría pasa constante y progresivamente a trabajos superiores, porque sus lugares pueden ser ocupados y sus funciones llevadas a cabo por miembros de nuestra evolución terrestre, tanto dévica como humana.

Entre quienes están directamente vinculados con las distintas divisiones de nuestra Logia de Maestros en el planeta, podrían designarse los siguientes: El *Observador Silencioso*, la Gran Entidad, la vida animadora del planeta, que es para el Señor del Mundo, Sanat Kumara, lo que el ego para el yo inferior del hombre. Se podrá obtener una idea de la elevada etapa de evolución de este Gran Ser, si se compara el grado de diferencia evolutiva entre un ser humano común y un adepto perfecto. Desde el punto de vista de nuestro esquema planetario, no hay ser más elevado que esta gran Vida, y en lo que a nosotros concierne, es la analogía del Dios personal de los cristianos. Actúa por medio de Su representante en el plano físico, Sanat Kumara, punto focal de Su vida y energía. Contiene al mundo dentro de su aura. El adepto que ha recibido la quinta iniciación, y está por recibir la sexta y séptima, es el único que puede hacer contacto directamente con esta gran Existencia. Una vez al año, en el Festival Wesak, el Señor Buda autorizado por el Señor del Mundo, derrama sobre la multitud una doble corriente de fuerza, que emana del Observador Silencioso, complementada por la energía más concentrada del Señor del Mundo. Esta doble energía la imparte como bendición sobre la multitud congregada en la ceremonia de los Himalayas, desde donde se difunde a todos los pueblos, razas y naciones. Quizás no todos sepan que en cierta crisis, durante la Gran Guerra, la Jerarquía de nuestro planeta juzgó necesario invocar la ayuda del Observador Silencioso y entonando el gran mántram por el cual se puede llegar al Buda llamó Su atención y le pidió interceder ante el Logos planetario. Entre el Logos planetario, el Señor del Mundo, uno de los Budas de Actividad, el Buda, el Mahachohan y el Manu -enumerados de acuerdo a su etapa de evolución-, se decidió observar durante más tiempo el curso de los acontecimientos antes de interferir en éstos pues el karma del planeta hubiera sido demorado si la lucha terminaba demasiado rápido. Se justificó Su confianza en la capacidad de los hombres de ajustarse debidamente a las condiciones, y fue innecesaria Su intervención. Este concilio se efectuó en Shamballa. Se ha mencionado esto para demostrar la atenta observancia de las Entidades planetarias en

todo lo concerniente a los asuntos de los hombres. Es textualmente verdad, en sentido esotérico, que "ni una sola hoja cae" sin ser registrada su caída.

Quizás se pregunten por qué el Bodhisattva no tomó parte en el concilio. La razón reside en que la guerra era asunto del departamento del Manu, y los miembros de la Jerarquía sólo se ocupan de lo que es estrictamente de su incumbencia; como el Mahachohan personifica el principio manásico o inteligencia, participa en todos los concilios. En la próxima gran lucha intervendrá el sector religioso y estará implicado íntimamente el Bodhisattva. Su hermano, el Manu, estará exento de intervenir y se ocupará de Sus propios asuntos. Por otra parte existe una estrecha colaboración en todos los departamentos, sin pérdida de energía. Debido a la unidad de conciencia de quienes se han liberado de los tres planos inferiores, lo que sucede en un departamento es conocido en los otros.

Como el Logos planetario sólo interviene en las dos iniciaciones finales, que no son obligatorias como las cinco preliminares, no tiene objeto explayarse sobre Su trabajo. Estas iniciaciones se reciben en los planos búdico y átomico, mientras que las cinco primeras en el mental.

*El Señor del Mundo*, el Iniciador Uno, Aquel que la Biblia denomina "el Anciano de los Días" y las Escrituras hindúes el Primer Kumara, desde Su trono de Shamballa en el desierto de Gobi, Él, Sanat Kurnara, es el que preside la Logia de Maestros y tiene en Sus manos las riendas del gobierno de los tres departamentos. Algunas Escrituras lo denominan "el Gran Sacrificio", y ha decidido vigilar la evolución de los hombres y los devas, hasta que todos hayan sido esotéricamente "salvados". Además determina los "ascensos" en los diferentes departamentos y quiénes deben ocupar las vacantes. Cuatro veces al año se reúne en concilio con los Chohanes y Maestros y autoriza lo que debe hacerse para adelantar los fines de la evolución.

A veces ocasionalmente se reúne también con iniciados de grado inferior, pero sólo en momentos de grandes crisis, cuando se le ofrece la oportunidad a algún individuo de lograr paz y aventar la llama que destruya rápidamente las formas que se están cristalizando y liberar, en consecuencia, la aprisionada vida.

En determinados períodos del año se reúne la Logia, y en el Festival Wesak se congrega bajo Su jurisdicción para tres fines:

1. Entrar en contacto con la fuerza planetaria por mediación de Buda.
2. Celebrar la principal conferencia trimestral.
3. Admitir en las ceremonias de la iniciación a quienes están preparados y han cursado todos los grados.

Durante el año se efectúan otras tres ceremonias iniciáticas:

1. Las iniciaciones menores administradas por el Bodhisattva, las cuales tienen lugar en el departamento del Mahachohan y en uno de los cuatro rayos menores de atributo.

2. Las iniciaciones mayores en uno de los tres rayos mayores, rayos de aspecto, administradas por el Bodhisattva, constituyendo, por consiguiente, las dos primeras iniciaciones.
3. Las tres iniciaciones superiores, donde Sanat Kumara empuña el Cetro.

En todas las iniciaciones está presente el Señor del Mundo, pero en las dos primeras ocupa análoga posición a la ocupada por el Observador Silencioso, cuando Sanat Kumara toma el juramento de las iniciaciones tercera, cuarta y quinta. Entonces Su poder fluye ante el iniciado y el fulgor de la estrella es la señal de Su aprobación, pero el iniciado no Lo ve ante sí, hasta la tercera iniciación.

Es interesante la función que desempeñan en la iniciación *los tres Kumaras* o Budas de Actividad. Son tres aspectos del aspecto Uno y discípulos de Sanat Kumara. Aunque sus funciones son muchas y diversas y conciernen principalmente a las fuerzas y energías de la naturaleza y a la dirección de los agentes constructivos, tienen una conexión vital con el aspirante a la iniciación, pues encarnan a la fuerza o energía de uno de los tres subplanos superiores del plano mental. Por lo tanto, en la tercera iniciación, uno de estos Kumaras transmite al cuerpo causal del iniciado la energía que destruye la materia del tercer subplano, produciendo parte de la destrucción del vehículo. En la cuarta iniciación otro Buda trasmite fuerza del segundo plano y, en la quinta, la fuerza del primer subplano pasa de modo similar a los átomos restantes del vehículo causal, determinando la liberación final. El trabajo del segundo Kumara con la fuerza del segundo subplano, es el más importante de nuestro sistema solar, en relación con el cuerpo egoico, y produce su completa desintegración, mientras que la aplicación final hace que los átomos, que constituyen ese cuerpo, se dispersen.

Durante la ceremonia de la iniciación, cuando el iniciado se encuentra ante el Señor del Mundo, estos tres Grandes Seres forman un triángulo, dentro de cuyas líneas de fuerza se encuentra el iniciado. En las dos primeras iniciaciones, donde el Bodhisattva actúa como el Hierofante, el Mahachohan, el Manu y un Chohan, que temporariamente representa el segundo departamento, desempeñan un cargo similar. En las dos iniciaciones superiores los tres Kumaras, llamados "Kumaras esotéricos", forman un triángulo, en el cual permanece el iniciado cuando enfrenta al Logos planetario.

Se han relatado estos hechos a fin de enseñar, primero, la unidad del método y, segundo, que la verdad del aforismo "corno arriba es abajo", es un hecho oculto en la naturaleza.

En las dos iniciaciones finales toman parte muchos miembros de la Jerarquía que son extraplanetarios, si se puede expresar así, y actúan fuera del físico denso y del globo etérico de nuestro planeta; por lo tanto, no es necesario enumerarlos detalladamente. Sanat Kumara es aún el Hierofante, pero, en sentido muy esotérico, el que oficia es el Mismo Logos planetario. Ellos en ese instante están fusionados en una sola Entidad, manifestando diferentes aspectos.

Para finalizar esta breve reseña basta decir que la formación de un iniciado tiene un doble efecto, pues involucra siempre el paso de algún adepto o iniciado, a un grado superior o a otro trabajo, y la llegada, de acuerdo a la Ley, de un ser humano que está en proceso de realización. Por lo tanto ello es de gran importancia porque involucra actividad y lealtad

grupales y esfuerzo unido, y quizás mucho dependa de la sabiduría de aceptar a un hombre para ocupar un alto cargo y un lugar en las cámaras del Concilio de la Jerarquía.

*Los guías departamentales.*

*El Manu  
El Bodhisattva  
El Mahachohan*

Según se ha dicho, estos tres Grandes Seres representan a la triplicidad de toda manifestación y pueden expresarse teniendo presente que todo se refiere a la subjetividad y por lo tanto a la evolución de la conciencia y, principalmente, a la autoconciencia del hombre.

### **Conciencia**

<i>El Manu</i>	<i>El Bodhisattva</i>	<i>El Mahachohan</i>
Aspecto materia	Aspecto espíritu	Aspecto inteligencia
Forma .....	Vida .....	Mente
El No-Yo .....	El Yo .....	La relación entre ambos
Cuerpo .....	Espíritu .....	Alma

O, en términos que se refieren estrictamente al conocimiento auto consciente,

Política	Religión	Ciencia
Gobierno	Creencia	Civilización
Raza	Credos	Educación

Todo ser humano pertenece a uno de estos tres departamentos, todos de igual importancia, pues espíritu y materia son uno. Son tan interdependientes, por ser expresiones de la Vida una, que el esfuerzo por expresar la actuación de los tres departamentos en forma gráfica está sujeto a error.

Estos tres Grandes Señores colaboran estrechamente, pues el trabajo es uno, así como el hombre es una triplicidad y también una unidad individual. El ser humano es una forma a través de la cual se manifiesta una vida o entidad espiritual, y utiliza la inteligencia de acuerdo a la ley de la evolución.

Por lo tanto, estos Grandes Señores están íntimamente relacionados con las iniciaciones de un ente humano y demasiado ocupados en asuntos de mayor importancia y en actividades grupales, para entrar en relación con un hombre hasta hallarse en el sendero de probación. Cuando ha llegado por su propio esfuerzo al sendero del discipulado, el Maestro que lo supervisa informa al guía de uno de los tres departamentos (esto depende el rayo del individuo) que se está acercando al Portal de la Iniciación y debe prepararse para el gran paso en determinada vida. Cada vida, y más tarde cada año, se hace un informe, hasta que en el último año del sendero de probación, se dan con más frecuencia los informes, remitiendo también a la Logia el nombre del aspirante. Después que su propio Maestro ha informado sobre él y ha resumido brevemente su historial, se pone a votación el nombre y se designan padrinos.

Durante la ceremonia de la iniciación los factores importantes son:

- El Iniciador.
- El triángulo de fuerza, formado por tres adeptos o tres Kumaras.
- Los padrinos.

En las dos primeras iniciaciones, dos Maestros, uno a cada lado del aspirante, asisten dentro del triángulo. En la tercera, cuarta y quinta iniciaciones, el Mahachohan y el Bodhisattva actúan como padrinos. En la sexta y séptima iniciaciones, dos Grandes Seres, que deben permanecer incógnitos, permanecen dentro del triángulo esotérico. La actuación de los padrinos consiste en hacer pasar, a través de sus cuerpos, la fuerza o energía eléctrica emanante del Cetro de Iniciación. Dicha fuerza circula por irradiación alrededor del triángulo y es complementada por la fuerza de los tres guardianes; luego pasa a través de los centros de los padrinos y, por un acto de voluntad, se trasmite al iniciado.

Ya se ha hablado bastante en este libro sobre la Logia de Maestros y Su relación con el aspirante a la iniciación, así como también se ha mencionado el trabajo del Iniciado. Este trabajo es conocido por los hijos de los hombres, a pesar de ser un ideal y una lejana posibilidad. Sin embargo, cuando un hombre intenta alcanzar ese ideal y lo convierte en un hecho manifestado dentro de sí mismo, descubrirá que no sólo es una posibilidad, sino algo que puede lograrse siempre y cuando se esfuerce suficientemente. La primera iniciación está al alcance de muchos; pero la necesaria centralización y la firme creencia en la realidad futura, juntamente con la voluntad de sacrificarlo todo antes que renunciar, son obstáculos para la mayoría. Este libro no habrá sido escrito en vano si sólo sirviera a alguien como acicate para una renovada fe.

## CAPÍTULO XII

### LAS DOS REVELACIONES

Consideraremos ahora las cinco etapas de la ceremonia de la Iniciación, y son:

1. La "Presencia" revelada.
2. La "Visión" percibida.
3. La aplicación del Cetro, que afecta
  - a. a los cuerpos,
  - b. a los centros,
  - e. al vehículo causal.
4. El juramento.
5. La revelación del "Secreto" y de la Palabra.

Estos puntos son enumerados en su debido orden y debe recordarse que tal orden no es arbitrario y conduce al iniciado de una revelación a otra, hasta la etapa culminante donde se le comunica uno de los secretos y una de las cinco palabras de poder que le abren los distintos planos, con todas sus evoluciones. Todo lo que aquí se intenta es indicar las cinco etapas principales que abarcan lógicamente la Ceremonia de la Iniciación: el estudiante debe tener presente que cada una es en sí una ceremonia completa, factible de ser clasificada en forma detallada.

Trataremos los distintos puntos, deteniéndonos brevemente en cada uno, pero recordando que las palabras limitan y restringen el verdadero significado.

#### *La Revelación de la "Presencia".*

Durante los períodos finales del ciclo de encarnaciones, donde el hombre hace malabarismos con los pares de opuestos y que, a través de la discriminación está siendo consciente de la realidad y de la irrealidad, surge en su mente la comprensión de que él mismo es una Existencia inmortal, un Dios imperecedero y una parte de lo Infinito. Cada vez se hace más evidente el eslabón entre el hombre en el plano físico y este Regidor interno, hasta que sobreviene la gran revelación. Llega un momento en la existencia del hombre en que se encara conscientemente con su yo real, y sabe que él es ese yo en realidad y no en teoría. Adquiere conciencia del Dios interno, no por medio del oído ni de su atención a la voz interna que dirige y controla, denominada la "voz de la conciencia", sino por medio de la percepción y de la *visión* directa. Ahora responde no sólo a lo que oye sino también a lo que ve.

Sabemos que los primeros sentidos que el niño desarrolla son: el oído, el tacto y la vista. El niño percibe el sonido y vuelve la cabeza; palpa y toca; finalmente ve conscientemente y estos tres sentidos coordinan la personalidad. Éstos son los tres sentidos vitales. Le siguen el gusto y el olfato, pero no son indispensables, en la vida y aunque carezca de ellos, el hombre no tiene ningún obstáculo para establecer contactos en el plano físico. En la senda del desarrollo interno o subjetivo, rige la misma secuencia.

*El oído* -responde a la voz de la conciencia, a medida que guía, dirige y controla. Esto abarca el período de la evolución estrictamente normal.

*El tacto* -responde al control o vibración, y reconoce lo que está fuera de una unidad humana separada en el plano físico. Abarca el período del gradual desenvolvimiento espiritual, los senderos de probación y del discipulado, hasta el portal de la iniciación. El hombre entra periódicamente en contacto con lo que es superior a él, adquiere conciencia del "toque" del Maestro, de las vibraciones egoica y grupal, y por medio del sentido oculto del tacto se familiariza con lo interno y sutil. Procura alcanzar aquello que concierne al yo superior y al tocar las cosas invisibles, se habitúa a ellas.

*La vista* -esa visión interna que se adquiere por medio del proceso de la iniciación y que después de todo sólo es el reconocimiento de las facultades siempre presentes aunque desconocidas. Así como el niño nace con los ojos perfectamente sanos y llega un día en que lo primero que se observa es su reconocimiento consciente de lo que ve, así también ocurre con el individuo que se está desarrollando espiritualmente. El medio para la visión interna siempre existió y lo que puede verse está siempre presente, pero la mayoría de las personas no lo reconocen.

Este "reconocimiento" por el iniciado, es el primer gran paso en la ceremonia de la iniciación y hasta no trascenderlo se postergan las demás etapas. En cada iniciación el reconocimiento es distinto y puede sintetizarse de la manera siguiente:

El ego, reflejo de la mónada, es en sí una triplicidad, como lo es todo en la naturaleza. Refleja los tres aspectos de la divinidad, así como la mónada refleja, en un plano superior, los tres --voluntad, amor-sabiduría e inteligencia activa- de la Deidad. Por lo tanto:

En la primera iniciación, el iniciado llega a ser consciente del tercer aspecto, o aspecto inferior del ego, el de la inteligencia activa. Se enfrenta con la manifestación del gran ángel solar (pitri) que es él mismo, el auténtico yo. Entonces conoce, sin lugar a duda, que esa manifestación de inteligencia es esa Entidad eterna que, a través de las épocas, ha demostrado sus poderes en el plano físico por medio de sucesivas encarnaciones.

En la segunda iniciación, esta gran Presencia se ve como una dualidad, y otro aspecto brilla ante él. Se da cuenta que esta radiante Vida identificada consigo mismo, no sólo actúa con inteligencia, sino que su origen es amor-sabiduría. Fusiona su conciencia con dicha Vida y se hace uno con ella, a fin de que en el plano físico, mediante el yo personal, esa Vida se vea como amor inteligente, expresándose a sí mismo.

En la tercera iniciación, el ego se presenta ante el iniciado como triplicidad perfeccionada. No sólo conoce el yo como amor inteligente activo, sino que se revela también como voluntad o propósito fundamental, con el cual el hombre se identifica inmediatamente y sabe que los tres mundos no contienen nada para él en el futuro, sólo sirven como esfera de servicio activo, manifestándose como amor para lograr un propósito, oculto durante edades en el corazón del yo. Habiéndose revelado ese propósito, puede entonces colaborar con él inteligentemente y así madurarlo.

Estas profundas revelaciones brillan ante el iniciado en forma triple:

*Como radiante existencia angélica*, vista con el ojo interno, con la misma exactitud y criterio, análogamente a como un hombre enfrenta a otro. El gran ángel solar, que constituye el hombre real y su expresión en el plano de la mente superior, es literalmente su divino antecesor, el "Observador" que, durante largos ciclos de encarnaciones, se ha sacrificado para que el hombre pueda SER.

*Como esfera de fuego radiante*, vinculada con el iniciado que está ante ella, por el hilo de fuego magnético que pasa a través de todos sus cuerpos y termina en el centro del cerebro físico. Este "hilo de plata" (como se lo llama inexactamente en *La Biblia*, al describir su liberación del cuerpo físico y la subsiguiente abstracción) emana del centro cardíaco del Ángel solar, vinculando así corazón y cerebro -esa gran dualidad que manifiesta amor e inteligencia en este sistema solar. La esfera ígnea está análogamente vinculada del mismo modo, con muchas otras que pertenecen al mismo grupo y rayo. Este hecho concreto demuestra que todos somos uno en los planos superiores. Una sola vida palpita y circula a través de todo, mediante hilos ígneos y es parte de la revelación que el hombre recibe, ante la "Presencia", con sus ojos ocultamente abiertos.

*Como policromo Loto de nueve pétalos*, que están colocados en tres círculos alrededor de un conjunto central de tres pétalos herméticamente cerrados, los cuales protegen lo que en los libros orientales se denomina "la Joya en el Loto". Este Loto es de rara belleza, palpitante de vida y radiante, en todos los colores del arco iris; en las tres primeras iniciaciones los tres círculos se revelan por orden correlativo hasta que en la cuarta iniciación el iniciado se encuentra ante una revelación mayor y conoce el secreto de lo que encierra el capullo central. A este respecto, la tercera iniciación difiere algo de las otras, pues por el poder de un Hierofante aún más excelso que el Bodhisattva, se conoce por primera vez el fuego eléctrico del espíritu puro, latente en el corazón del Loto.

Las palabras "ángel solar", "esfera de fuego" y "loto", ocultan un aspecto del misterio central de la vida humana, pero sólo será evidente para quienes tienen ojos para ver. La significación mística de estas frases gráficas constituirá una celada o motivo de incredulidad para el hombre que intente materializarlas en forma indebida. En estos términos se oculta la idea de una existencia inmortal, de una Entidad divina, de un gran centro de energía ígnea y del pleno florecimiento de la evolución, y así deben ser considerados.

En la cuarta iniciación, el iniciado comparece ante la Presencia de ese aspecto de Sí mismo denominado "Su Padre en los Cielos". Se lo enfrenta con su propia mónada, esa esencia espiritual pura, existente en el plano más elevado, excepto uno, que es para su ego o yo superior, lo que ese ego es para la personalidad o yo inferior.

La mónada se manifiesta en el plano mental en forma triple, por medio del ego; pero todavía faltan todos los aspectos de la mente, tal como la comprendemos. El ángel solar con quien estaba en contacto, se retira; la forma mediante la cual actuaba (el cuerpo egoico o causal) desaparece y sólo queda el amor-sabiduría y esa voluntad dinámica que es la característica principal del espíritu. El yo inferior sirvió para los propósitos del ego y fue descartado; de igual modo el ego sirvió a los designios de la mónada y ya no hace falta; el iniciado se ve libre de ambos, plenamente liberado y es capaz de entrar en contacto con la mónada, así como anteriormente aprendió a entrar en contacto con el ego. Para las restantes manifestaciones en los tres mundos, está regido sólo por la voluntad y el propósito autoiniciados y crea su cuerpo de manifestación, controlando (dentro de las limitaciones kármicas) sus propios períodos y ciclos. El karma que aquí se menciona es el planetario, no el personal. En la cuarta iniciación entra en contacto con el aspecto amor de la mónada y, en la quinta, con el aspecto voluntad, así completa sus contactos, responde a todas las vibraciones necesarias y es el amo de los cinco planos de la evolución humana.

Además, en las iniciaciones tercera, cuarta y quinta, se hace consciente de esa "Presencia" que encierra en sí esa entidad espiritual, su propia mónada, y la ve como una con el Logos planetario. A través del canal de su propia mónada ve los mismos aspectos (que esa mónada personifica) en escala más amplia, revelándolo así al Logos planetario, el cual anima a todas las mónadas de Su rayo. Esta verdad es casi imposible de expresar en palabras y concierne a la relación que tiene el punto eléctrico de fuego, la mónada, con la estrella de cinco puntas, que revela al iniciado la Presencia del Logos planetario. Esto es prácticamente incomprendible para el hombre común, aunque este libro fue escrito para él.

En la sexta iniciación, el iniciado actúa conscientemente como aspecto amor de la mónada, y es llevado (por medio de su "Padre") a un reconocimiento más vasto; llega a ser consciente de esa Estrella que encierra a su estrella planetaria, así como ésta incluyó antes a

su propia y diminuta "chispa". De este modo se pone en contacto consciente con el Logos solar y llega a conocer dentro de sí mismo, la Unicidad de toda vida y manifestación.

Este reconocimiento se expande en la séptima iniciación, a fin de que dos aspectos de la Vida una lleguen a ser realidades para el emancipado Buda.

En forma gradual el iniciado llega frente a la Verdad y a la Existencia. Será evidente para los estudiantes reflexivos, que la revelación de la Presencia tiene que preceder a las demás revelaciones. Esto introduce en la mente del iniciado los conocimientos fundamentales siguientes:

Se justifica la fe que ha sustentado durante épocas y la esperanza y la creencia se fusionan en un hecho autocomprobado. La fe se pierde de vista y las cosas invisibles son vistas y conocidas, Ya no duda, y por su propio esfuerzo el iniciado se convierte en *conocedor*.

La unicidad con sus hermanos queda comprobada, y reconoce el lazo indisoluble que en todas partes lo vincula a sus semejantes. La hermandad ya no es una teoría, sino un hecho científicamente comprobado, del cual no puede dudarse, como tampoco de la separatividad de los hombres en el plano físico.

La inmortalidad del alma y la realidad de los mundos invisibles quedan para él comprobados y establecidos; antes de la iniciación esta creencia estaba basada en una breve y fugaz visión y en firmes convicciones internas (resultado del razonamiento lógico y de la intuición, en gradual desarrollo), ahora se basa en la percepción y en el reconocimiento de su propia naturaleza inmortal, fuera de toda controversia.

Comprende el significado y la fuente de energía y puede empezar a manejar el poder con precisión y dirección científicas. Sabe de donde extrae la energía, pues ha tenido una vislumbre de los recursos disponibles de la energía. Antes sabía que existía y la utilizaba ciegamente y a veces en forma imprudente, ahora, dirigido por la "mente abierta", la percibe y puede colaborar inteligentemente con las fuerzas de la naturaleza.

La revelación de la Presencia produce de muchas maneras resultados definidos en el iniciado, y la Jerarquía considera que éste es un preámbulo necesario para ulteriores revelaciones.

#### *La Revelación de la Visión.*

La próxima importante revelación es la de la Visión, pues ha llevado al individuo a enfrentar a Aquél con quien ha tenido que ver durante incontables épocas, despertando en él la comprensión inquebrantable de la unicidad de la vida fundamental, al manifestarse a través de las vidas menores. La primera revelación concierne a lo indefinible e inimitable y es (para la mente finita) infinito en su abstracción y absolutismo. La segunda revelación concierne al tiempo y espacio, e involucra el reconocimiento por el iniciado -mediante el sentido de la visión oculta recientemente despertado-, de la parte que ha desempeñado y debe desempeñar en el plan y posteriormente la parte del plan mismo, en lo que concierne a

- a. su Ego,
- b. su grupo egoico,

- c. su rayo grupal,
- d. su Logos planetario.

En esta cuádruple captación está descrito el conocimiento gradual que corresponde al proceso de las cuatro iniciaciones que preceden a la liberación final.

En la primera iniciación se da cuenta definitivamente de la parte poco evidente que le corresponde en su vida personal durante el intervalo desde la revelación hasta la segunda iniciación. Esto puede requerir una o varias vidas. Sabe la dirección que debe tomar; conoce algo de su participación en el servicio de la raza; ve el plan como un todo, en lo que a él concierne, como un pequeño mosaico dentro del diseño general; adquiere conciencia de cómo puede servir -con su particular tipo de mentalidad, su conjunto de facultades mentales o de las otras, y de sus diversas capacidades- y lo que debe realizar antes de poder hallarse de nuevo ante la Presencia y recibir una amplia revelación.

En la segunda iniciación ve la parte que su grupo egoico desempeña en el esquema general. Llega a ser más consciente de las distintas unidades de grupo con las cuales está intrínsecamente asociado; las reconoce por sus personalidades, si están encarnadas, y en cierto modo ve cuáles son las relaciones kármicas entre él, los grupos y los individuos; obtiene la visión interna del propósito específico grupal, y de su relación con otros grupos. Entonces puede actuar con mayor seguridad y su intercambio con otros individuos, en el plano físico, será más firme; puede ayudarlos y ayudarse a sí mismo a ajustar el karma y, por lo tanto, acercarse más rápidamente a la liberación final. Las relaciones grupales se consolidan, y los planes y propósitos pueden impulsarse más inteligentemente. A medida que prosigue esta consolidación de las relaciones grupales, produce en el plano físico esa concertada acción y unidad inteligente del propósito, que da por resultado la materialización de los ideales superiores y la adaptación de la fuerza para el sabio desarrollo de los fines de la evolución. Cuando esto llega a cierta etapa, las unidades que forman los grupos han aprendido a trabajar juntas y a estimularse mutuamente, de manera que pueden adquirir un mayor conocimiento, que dará como resultado mayor capacidad para ayudar.

En la tercera iniciación se le revela al iniciado la finalidad del subrayo del rayo al cual pertenece su ego. Todas las unidades egoicas pertenecen a algún subrayo del rayo monádico. Este reconocimiento se le otorga al iniciado, a fin de capacitarlo para encontrar oportunamente por sí mismo (siguiendo la línea de menor resistencia) el rayo de su mónada. El subrayo lleva en su corriente de energía muchos grupos de egos y no sólo tiene conciencia de su grupo egoico y de su inteligente finalidad, sino de muchos otros grupos similares. Su energía se dirige conjuntamente hacia un objetivo claramente definido.

Habiendo aprendido algo sobre las relaciones grupales y desarrollado la capacidad de trabajar con unidades en formación grupal, el iniciado aprende el secreto de la subordinación del grupo al bien del conjunto de grupos. Esto se manifiesta en el plano físico como capacidad para trabajar sabia, inteligente y armónicamente con distintos individuos, colaborar en grandes planes y ejercer una amplia influencia.

Se le revela una parte de los planes del Logos planetario y esta visión incluye la revelación del plan y del propósito en lo que al planeta concierne, aunque todavía la visión sea confusa respecto a esos planes, en su relación planetaria. Esto lleva al iniciado, por medio de una serie de graduados conocimientos, a los portales de la cuarta iniciación. Con

la total liberación del iniciado de las ataduras en los tres mundos y la ruptura de todas las ligaduras de las limitaciones kármicas, amplía enormemente la visión y puede decirse que por primera vez se da cuenta de la amplitud del propósito planetario y del karma en el esquema. Habiendo ya ajustado su karma personal, relativamente de poca importancia, puede dedicarse a agotar el karma planetario y también abocarse a desarrollar los planes de largo alcance de esa gran Vida que incluye a todas las vidas menores. No sólo alcanza el pleno reconocimiento del propósito y los planes de toda la evolución en su propio esquema planetario, la Tierra, sino que incluye en su radio de conocimiento, ese esquema planetario que es el complemento o polo opuesto de nuestra Tierra. Comprende la interrelación existente entre los dos esquemas y se le revela el vasto propósito dual. Se le demuestra que este plan debe convertirse en un solo plan unido y de allí en adelante dedica todas sus energías a colaborar en forma planetaria, a medida que el plan se desarrolla, mientras trabaja con las dos grandes evoluciones en nuestro planeta, la humana y la dévica, y a través de ellas. Esto concierne al establecimiento de los reajustes y a la aplicación gradual de la energía para estimular los diversos reinos de la naturaleza y, mediante la fusión de todas las fuerzas de la naturaleza, acelerar la interacción de la energía entre los dos esquemas. De este modo los planes del Logos solar pueden consumarse a medida que se desarrollan por medio de los dos Logos planetarios. El manejo de la energía solar, en pequeña escala, es ahora privilegio del iniciado, pues no sólo se lo admite en la cámara del concilio de su propia Jerarquía, sino que se le permite asistir cuando otros agentes planetarios están reunidos con el Señor del Mundo y los dos grandes dirigentes departamentales.

En la quinta iniciación la visión le otorga al iniciado una perspectiva más amplia y ve un tercer esquema planetario que, con los otros dos, forma uno de los triángulos de fuerza, necesarios en el desarrollo de la evolución solar. Así como toda manifestación prosigue por medio de la dualidad y la triplicidad, para retornar a la síntesis eventual, así estos esquemas, que sólo son centros de fuerza en el cuerpo de un Logos solar, actúan primero como unidades separadas que viven su propia vida integral, luego como dualidades, por el intercambio de fuerza a través de dos esquemas, pues en esta forma se ayudan, complementan y estimulan mutuamente y, finalmente, como un triángulo solar, que hace circular la fuerza de un punto a otro, de un centro a otro, hasta que la energía es fusionada y sintetizada y los tres actúan en forma unida.

Cuando el adepto de la quinta iniciación puede actuar de acuerdo con los planes de los tres Logos implicados, colaborando con ellos cada vez con mayor capacidad a medida que transcurre el tiempo, está preparado para la sexta iniciación, que lo admitirá a cónclaves superiores. Así llega a participar no sólo de los propósitos planetarios, sino también de los solares.

En la sexta iniciación posee la más maravillosa visión de toda la serie. Ve el sistema solar como una unidad y recibe una breve revelación que abre ante su asombrado entendimiento los propósitos fundamentales del Logos solar, viendo por primera vez el conjunto de planes con todas sus ramificaciones.

En la séptima iniciación su visión penetra más allá del "círculo no se pasa" solar y puede ver lo que ha conocido como fundamental hecho teórico, que nuestro Logos solar está implicado en los planes y propósitos de una Existencia superior y que el sistema solar es sólo uno de los numerosos centros de fuerza y por su intermedio se está expresando una Entidad cósmica mucho más grande que nuestro Logos solar. En todas estas visiones

subyace un gran propósito: la revelación de la unidad esencial y el descubrimiento de esas relaciones internas que, una vez conocidas, tenderán, en forma cada vez más plena, a impulsar al iniciado a servir abnegadamente y lo convertirá en un trabajador de la síntesis, la armonía y la unidad fundamental.

La ceremonia de la Iniciación, donde se le abren los ojos al iniciado para ver y comprender, se divide en tres partes, que no obstante son un solo proceso:

1. *El pasado* se despliega ante él; se ve a sí mismo desempeñando muchos papeles, comprendiendo que sólo constituyen la gradual conducción de sus fuerzas y facultades hasta el punto en que pueda servir a su grupo y con el grupo. Se ve y se identifica -según la iniciación-

- a. con él mismo, en muchas vidas anteriores,
- b. con su grupo, en anteriores grupos de vida,
- c. con su rayo egoico, mientras afluye a través de muchos cielos,
- d. con su Logos planetario, cuando actuó en el pasado, a través de muchas evoluciones y reinos en todo el esquema,

y así sucesivamente, hasta que se identifica con el pasado de la Vida una, que fluye a través de todos los esquemas planetarios y evoluciones del sistema solar, lo cual despierta en él la resolución de agotar karma y de saber (al ver las causas del pasado) cómo debe realizarlo.

2. *En el presente*, se le revela el trabajo específico que debe realizar en el cielo menor inmediatamente implicado. Esto significa que no ve tan sólo lo que le concierne, en determinada vida, sino que reconoce la parte inmediata del plan -quizás implique varios de sus pequeños cielos llamados vidas- que el Logos planetario trata de ver consumado. Entonces puede decirse sin lugar a dudas, que conoce su trabajo y puede dedicarse a su tarea con clara comprensión de por qué, cómo y cuándo.

3. *En el futuro*, se le concede, a fin de estimular al iniciado, una visión de la consumación final, de un esplendor más allá de toda descripción, con destacados puntos que indican los pasos principales para llegar a esa consumación. Durante un breve instante ve cómo será el esplendor y ese sendero de radiante belleza que fulgura cada vez más hasta el día perfecto. En las primeras etapas ve la gloria de su perfeccionado grupo egoico y, posteriormente, la radiación de un determinado tipo y color, que fluye del rayo que lleva en su seno a los perfectos hijos de los hombres y, aún más tarde, obtiene una vislumbre de la perfección de ese gran Ser, que es su propio Logos planetario, hasta que finalmente se le revela la perfección de toda belleza y la radiación que incluye a todos los otros rayos de luz, el sol brillando en toda su fuerza, el Logos solar en el momento de la consumación del propósito.

## CAPÍTULO XIII

### LOS CETROS DE INICIACIÓN

*Los Centros de Iniciación son de cuatro tipos:*

1. *Cósmico*, utilizado por un Logos cósmico en las iniciaciones de un Logos solar y en la de los tres principales Logos planetarios.

2. *Del sistema*, utilizado por un Logos solar en las iniciaciones de un Logos planetario. Nada tenemos que ver con la iniciación cósmica; concierne a la ampliación de conocimientos que están más allá de la comprensión del iniciado más elevado de nuestro sistema solar. Las iniciaciones del sistema nos conciernen sólo en ínfima medida porque son de tan vasta escala que la mente humana común no puede concebirlas. El hombre valora estas iniciaciones únicamente por los efectos que producen en el esquema planetario que le puede concernir. Esto sucede particularmente si el esquema en que desempeña su microscópica parte, constituye el centro en el cuerpo logico que recibe el estímulo. Cuando esto acontece tiene lugar la iniciación de su propio Logos planetario, en consecuencia, él (como cuerpo celular) recibe un estímulo suplementario, juntamente con los demás hijos de los hombres.

3. *Planetario*, utilizado por un Logos planetario para fines iniciáticos y para la tercera, cuarta y quinta iniciaciones mayores y las otras dos superiores. En la iniciación planetaria, el Cetro de Poder, manejado por el Logos solar, está cargado de fuerza eléctrica pura, procedente de Sirio, recibida por nuestro Logos durante el período secundario de la creación, de manos de esa gran Entidad que es el Señor de los Señores del Karma. Es depositario de la Ley durante la manifestación y representante en el sistema solar de la Hermandad de Sirio, cuyas Logias actúan como Jerarquías esotéricas en los diferentes planetas. Además, ayudado por el Logos solar, confiere poderes a los distintos iniciadores; les comunica secretamente la palabra que les permite hacer descender la fuerza eléctrica pura para cargar los cetros a Su cargo, revelándole el peculiar secreto de su particular esquema planetario.

4. *Jerárquico*, utilizado por una Jerarquía esotérica para las iniciaciones menores, y por el Bodhisattva en las dos primeras iniciaciones manásicas.

Cuando el hombre se individualizó en los días de Lemuria, fue por la aplicación del Cetro de la Iniciación al Logos de nuestra cadena terrestre, y puso en actividad ciertos centros de Su cuerpo, con sus correspondientes grupos. Dicha aplicación produjo literalmente el despertar de la vida al trabajo inteligente en el plano mental. El hombre animal era consciente en los planos físico y astral; por el estímulo del cetro eléctrico, adquirió conciencia en el mental. Así se coordinaron los tres cuerpos y el Pensador fue capaz de funcionar en ellos. Todos los Cetros de las Iniciaciones producen determinados efectos:

- Estimulación de los fuegos latentes hasta que ardan.
- Sintetización de los fuegos mediante una actividad oculta, que los ubica dentro del alcance mutuo.
- Intensificación de la actividad vibratoria de algún centro, sea en el hombre, en un Hombre celestial o en un Logos solar.

- Expansión de todos los cuerpos, pero principalmente el causal.

Despertar del fuego kundalini (o fuego latente en la base de la columna vertebral) y su encauzamiento en progresión ascendente. Este fuego y el de manas son dirigidos en ciertas direcciones -o triángulos- siguiendo al Cetro a medida que se mueve en forma específica. Hay una definida razón esotérica, de acuerdo a las leyes de la electricidad, detrás del hecho conocido de que todo iniciado presentado al Iniciador va acompañado por dos Maestros, que permanecen a cada lado del iniciado, constituyendo los tres un triángulo que posibilita el trabajo.

La fuerza del Cetro es doble y su poder enorme. Si el iniciado estuviera solo no podría recibir el voltaje del Cetro sin ser dañado seriamente, pero en la transmisión triangular no hay riesgo. Debe recordarse que dos maestros apadrinan a todo aspirante a la iniciación y representan los dos polos del Todo eléctrico. Parte de Su función consiste en estar al lado de los aspirantes cuando se presentan ante el Gran Señor.

Cuando el Iniciador empuña los cetros desde Su posición de poder, en períodos prefijados, aquellos actúan como transmisores de la fuerza eléctrica desde niveles muy elevados, tan elevados, que en las iniciaciones sexta y séptima el "Diamante Flamígero" trasmite, por medio del Logos, fuerza completamente ajena al sistema. Este Cetro mayor es el que se utiliza en este planeta, pero hay en el sistema solar varios Cetros de Poder, de tres grados, si así puede expresarse.

En las dos primeras iniciaciones se emplea un Cetro de iniciación manejado por el Gran Señor, magnetizado por la aplicación del "Diamante Flamígero", magnetización que se repite para cada nuevo Instructor del Mundo. Entonces tiene lugar una maravillosa ceremonia en el momento en que el nuevo Instructor toma posesión de su cargo, donde recibe su Cetro de Poder -el mismo Cetro que se ha utilizado desde la fundación de nuestra Jerarquía planetaria- y lo extiende al Señor del Mundo, que lo toca con Su propio poderoso Cetro, cargándolo nuevamente con capacidad eléctrica. Esta ceremonia tiene lugar en Shamballa.

El Cetro de Iniciación llamado "Diamante Flamígero" es empleado por Sanat Kumara, el Iniciador Uno, el cual se halla oculto en "Oriente", velando el fuego que irradia la Religión de la Sabiduría; fue traído desde Venus por el Señor del Mundo y una vez en cada período mundial se lo somete a un proceso similar al del Cetro menor; entonces se recarga por acción directa del Logos Mismo del sistema solar. Tan solo el Señor del Mundo y los Chohanes de los Rayos conocen la ubicación exacta de ese Cetro y por ser el talismán de nuestra evolución, su principal guardián es el Chohan de segundo rayo -bajo la autoridad del Señor del Mundo- siendo ayudado por el Señor Deva del segundo plano. Los Budas de Actividad son responsables de su custodia, y subordinado a Ellos se halla el Chohan del rayo. Es utilizado en momentos determinados cuando debe hacerse un trabajo específico, no sólo en las iniciaciones de los seres humanos, sino en ciertas funciones planetarias sobre las cuales actualmente nada sabemos. Tiene su lugar y función en ciertas ceremonias relacionadas con la ronda interna y con el triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio.

*El propósito de los Cetros de Poder.*

En el cetro de un monarca se halla oculto, en esta época, el simbolismo de estos Cetros. Se los reconoce como símbolos de cargo y de poder y aunque esto no es generalmente

reconocido, son de origen eléctrico y su verdadera significación se refiere al estímulo dinámico de quienes tienen cargos subordinados, que están bajo su contacto, inspirándolos así a una acrecentada actividad y servicio en bien de la raza.

El gran Cetro de Poder del Logos Mismo está oculto en el sol. Recapitulando, la ubicación esotérica de los distintos cetros es la siguiente:

1. El Cetro del Bodhisattva se halla oculto en "el corazón de la sabiduría", es decir, en Shamballa.
2. El Cetro del Iniciador Uno se halla oculto en "Oriente", ubicación definitivamente planetaria.
3. El Cetro del Logos solar se halla oculto en "el corazón del sol", esa misteriosa esfera subjetiva que subyace detrás de nuestro sol físico, el cual es sólo la envoltura protectora.
4. El Cetro del Logos cósmico, asociado con nuestro Logos solar, se halla oculto en ese punto central de los cielos a cuyo alrededor gira nuestro sistema solar, denominado "sol central espiritual".

En Shamballa se recarga un Cetro para cada nuevo Instructor del Mundo. El Cetro de Sanat Kumara se recarga cada nuevo período mundial, por lo tanto siete veces en la historia de un esquema planetario. El Cetro logoico de Poder se electrifica en cada nuevo período de la creación o para cada sistema solar, a través del cual se manifiesta el Logos, así como se manifiesta el hombre por medio de la vida de su cuerpo físico. Las dos primeras ceremonias se efectúan en Shamballa, lugar sagrado de la manifestación planetaria, ubicación central en nuestro planeta físico que corresponde al corazón de un ser humano. Muchos lugares de la superficie de la tierra son, por ejemplo, famosos por sus propiedades curativas, y se destacan porque constituyen puntos magnetizados, y sus propiedades magnéticas se manifiestan como influencias curativas. El reconocimiento de dichas propiedades por el hombre es sólo el preámbulo de un reconocimiento posterior y más definitivo, que ocurrirá cuando la visión etérica esté normalmente desarrollada.

Dichos lugares son magnetizados de tres modos:

1. Por Sanat Kumara, actuando a través del Manu. Esto ocurre cuando es deseable formar un punto central magnético, que por su poder atractivo agrupa, en un todo coherente, a una raza, nación o gran organización. Toda nación tiene su "punto magnético" formado de materia etérica, por la aplicación del "Diamante Flamígero" a los éteres; constituye el corazón nacional y la base del carácter nacional. Por lo general, aunque no invariablemente, la ciudad principal de una nación se construye alrededor de dicho punto.
2. Por Sanat Kumara, actuando a través del Bodhisattva. En este caso, la fuerza eléctrica del Cetro es manejada para atraer más estrechamente las influencias que se manifiestan en las grandes religiones mundiales. El Cetro menor de Poder se utiliza aquí junto con el mayor. Por medio de ambos es emitida la cualidad atractiva o nota clave, de cualquier religión u organización con base religiosa.

3. Por Sanat Kumara, actuando a través del Mahachohan. Por el manejo del Cetro de Poder se ponen en coherente actividad los puntos magnéticos focales de las grandes organizaciones que afectan la civilización y la cultura de un pueblo.

Todas las organizaciones del plano físico -gubernamentales, religiosas, culturales- son la actuación de causas y fuerzas internas y antes de que aparezcan definitivamente en manifestación física, tiene lugar en los niveles etéricos una centralización -si así puede decirse- de estas influencias y energías. La Francmasonería es un ejemplo de ello, pues tiene dos centros magnéticos, uno de ellos en Europa Central. En todos los casos citados, el Señor del Mundo fue el oficiante, como lo es siempre en la fundación de todos los grandes e importantes movimientos. En todos los movimientos menores para ayudar a la raza, iniciados por los Maestros que actúan a través de Sus discípulos, se invoca la ayuda del Bodhisattva y se emplea el Cetro menor de Poder.

Cuando los discípulos inician un movimiento, en escala relativamente ínfima, el Maestro con Quien trabajan puede también ayudarlos y, aunque no maneje el Cetro de Poder, dispone de métodos apropiados para estimular y lograr coherencia en el limitado esfuerzo de Sus fieles seguidores. Así se utilizan los Cetros de la Iniciación y las Palabras de Poder en todos los sectores de la vida humana. El gobierno del mundo actúa bajo la ley y el orden y todo el esquema es interdependiente.

Volvamos al tema de la iniciación humana y al de los Cetros de Poder. En el momento de la ceremonia de la iniciación, después de las dos grandes revelaciones, llega un momento de completo silencio, y en el intervalo, el iniciado comprende en sí mismo el sentido de *Paz*. Se encuentra como si fuera en un vacío, donde aparentemente nada puede alcanzarlo; está por breves instantes entre la tierra y el cielo, inconsciente de todo, pero consciente del significado de las cosas tal cual son, reconociendo su propia divinidad esencial y la parte que debe desempeñar cuando, desde la cámara del Concilio del Cielo, vuelva nuevamente a servir en la Tierra. No siente ansiedad, temor ni duda. Ha entrado en contacto con la divina "Presencia" y ha percibido la visión. Sabe lo que debe hacer y cómo hacerlo y la paz y el gozo inefables llenan su corazón. Es un breve intervalo de calma antes de un período de renovada actividad, que comienza en el momento en que se le aplica el Cetro. Mientras el iniciado estuvo abstraído en sí mismo con todas sus fuerzas concentradas en el corazón, la Logia de Maestros oficiantes celebraron varias ceremonias y entonaron ciertas palabras preparatorias para el manejo del Cetro y la aparición del Iniciador sobre el trono. El Hierofante ha estado presente hasta este momento, aunque el trabajo fue realizado por la Logia y los Padrinos. Entonces él asciende al lugar de poder y los legítimos custodios del Cetro se lo entregan.

No es posible publicar detalles de la próxima etapa, excepto describirla con las palabras "el fuego descende del cielo". Por la pronunciación de ciertas palabras y frases, uno de los secretos iniciáticos y distintos en cada iniciación, la fuerza eléctrica que debe emplearse, descende sobre el Cetro, pasando a través del corazón y la mano del Iniciador, a los *Tres* que en forma triangular se relacionan con el trono. Reciben a su vez dicha fuerza, haciéndola circular por un acto de voluntad a través de Sus corazones, transfiriéndola a los Padrinos, que también, por un acto de voluntad, se preparan para transmitirla a ese centro del cuerpo del iniciado que debe ser estimulado (de acuerdo a la iniciación). Ocurre entonces un interesante intervalo donde las voluntades unidas de la Jerarquía se mezclan para transmitir la fuerza puesta en circulación por el cetro. El Hierofante pronuncia la palabra y la fuerza se precipita en los cuerpos y centros del iniciado, descendiendo a través

de los centros hasta el plano mental, y por intermedio de los centros astrales, hasta los centros de los niveles etéricos, que finalmente la absorben. Éste es un gran momento para el Iniciado, y lo hace consciente de la absoluta verdad contenida en la frase "Dios es un fuego consumidor". Sin lugar a dudas conoce que la energía ígnea y la fuerza eléctrica constituyen la suma total de cuanto existe. Se baña literalmente en los fuegos de la purificación; ve por todas partes el fuego que fluye del Cetro, circulando alrededor del Triángulo, y atravesando los cuerpos de los dos adeptos que lo apadrinan. Por un breve instante, la Logia de Maestros e Iniciados, que permanece en su ubicación ceremonial fuera del Triángulo, queda oculta por un muro de fuego puro; el iniciado no ve a nadie, salvo al Hierofante, y sólo tiene conciencia de una ígnea llamarada de color blanco azulada que quema pero no destruye, intensifica la actividad de cada átomo de su cuerpo sin desintegrarlo, purificando su naturaleza. El fuego pone a prueba su trabajo y su calidad y el iniciado atraviesa la Llama.

*El efecto de la Aplicación del Cetro.*

A. *En los cuerpos del iniciado:*

El efecto es cuádruple y duradero, aunque varía según la iniciación recibida. La acción del Cetro está reglamentada cuidadosa y científicamente, pues en cada sucesiva iniciación se acrecienta el voltaje y se intensifica la actividad del fuego resultante y su calor. Por la aplicación del Cetro el iniciado descubre que:

1. La actividad de cada átomo individual es acrecentada en los diversos grupos o cuerpos, lo que produce un grado mayor de energía nerviosa y una elasticidad y resistencia que le servirán de eficaz ayuda en la futura ardua vida de servicio.
2. La materia de tipo indeseable de sus cuerpos es sacudida y se destruye parcialmente el muro atómico, haciendo radiactivos a los átomos -si así puede expresarse- y por lo tanto más fáciles de eliminar.
3. Los fuegos del cuerpo se estimulan y la energía total del triple hombre inferior se coordina, por lo cual hay menos consumo de energía y mayor coherencia y uniformidad en la acción.
4. El alineamiento de los diversos cuerpos en conexión con el cuerpo causal o egoico, es ayudado y llega a ser posible la continuidad de conciencia y la recepción de los mandatos del ego.

Al retornar de la ceremonia y reanudar su trabajo en el mundo, el iniciado descubre que el estímulo recibido provocará en sus cuerpos un período de gran actividad y también de lucha; si persiste en esta lucha hasta la victoria, el resultado será la eliminación de la materia indeseable de su cuerpo y su reconstrucción con un material nuevo y mejor. Hallará que se acrecienta grandemente su poder para el servicio y se intensifica su energía nerviosa, de modo que mientras lo hace puede extraer de las reservas de fuerza hasta ahora insospechadas. También hallará que se acrecienta la respuesta del cerebro físico a la voz del yo superior y su receptividad a las impresiones superiores y sutiles.

Oportunamente, por medio del trabajo realizado, logrará eliminar la materia de índole subatómica y construirá cuerpos de sustancia del subplano superior de cada plano; llegará a

darse cuenta de que todas sus energías pueden ser controladas consciente y constructivamente; de que conoce el verdadero significado de la continuidad de la conciencia y puede actuar simultáneamente en los tres planos con plena comprensión interna.

B. *En el cuerpo causal o egoico.*

Sólo es posible tratar muy brevemente el efecto de la aplicación del Cetro al cuerpo causal del iniciado. El tema es inmenso y está ampliamente dilucidado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Hay sólo dos formas de impartir a la mente del estudiante una idea de esta verdad fundamental, y serán consideradas aquí.

Primero, el estudiante debe tener en cuenta la interesante significación del hecho de que él, en el plano físico, es una personalidad activa, con características conocidas y reconocidas, y a pesar de todo es una vida subjetiva que utiliza esa personalidad como medio de expresión y que -mediante los cuerpos físico, emocional y mental, que constituyen el triple hombre inferior- hace sus contactos en el plano físico y así evoluciona. La misma idea general de desarrollo se aplica al yo superior o ego, en su propio plano. Este ego es el gran ángel solar, medio de expresión de la mónada o espíritu puro, como la personalidad lo es del ego en el nivel inferior. Desde el punto de vista del hombre en los tres mundos, este ego o Señor solar es eterno, porque subsiste durante todo el ciclo de encarnaciones; del mismo modo la personalidad subsiste durante el pequeño cielo de vida física. Sin embargo, su período de existencia sólo es relativamente permanente, y llega el día en que la vida manifestada por medio del ego, el pensador, ángel solar o manasadeva, trata de liberarse, incluso de esta limitación, y volver a la fuente de donde emanó originalmente.

Entonces la vida que se manifestó como ángel solar, y que por medio de la energía inherente, mantuvo coherente por largas épocas la forma egoica, se retrae gradualmente, y la forma se disipa lentamente; las vidas menores que la constituían vuelven a la fuente general de sustancia dévica, a pesar de la acrecentada conciencia y actividad, adquirida por la experiencia de haber sido parte de una forma, y utilizada por un aspecto más elevado de la existencia. Igualmente en el caso de la personalidad, cuando se abstrae la vida egoica, el triple yo inferior se desintegra, y las vidas menores que forman el cuerpo llamado yo lunar (distinto del yo solar, del que sólo es su reflejo) son absorbidas por la reserva general de sustancia dévica, de vibración inferior a la que compone el cuerpo egoico. Análogamente, se ha desarrollado su evolución porque ha sido parte de una forma para empleo del yo superior.

Mediante la aplicación del Cetro de Iniciación, se lleva a cabo el trabajo de separar el yo espiritual del yo superior, y la vida aprisionada se libera gradualmente, mientras el cuerpo causal es absorbido o desintegrado lentamente.

Esto ha conducido, como se dice en los libros esotéricos, a la “ruptura del cuerpo causal” en cada iniciación, y a la idea de que el fuego central interno irrumpe gradualmente y destruye los muros confinadores, produciéndose la destrucción del Templo de Salomón por la abstracción del Shekinah. Todas estas frases son simbólicas e intentan impartir a la mente del hombre la verdad fundamental desde distintos ángulos.

Cuando ha llegado el momento de recibir la cuarta iniciación, se ha realizado el trabajo de destrucción; cumplida su función, el ángel solar retorna a su propio lugar y las vidas solares buscan su punto de emanación. La vida dentro de la forma asciende triunfalmente al seno de su "Padre en los Cielos", así como la vida dentro del cuerpo físico, en el momento de la muerte, busca su fuente, el ego. Esto lo realiza en cuatro etapas:

1. La abstracción del cuerpo físico denso.
2. La abstracción del cuerpo etérico.
3. El posterior abandono del cuerpo astral.
4. El abandono final del cuerpo mental.

Otra manera de recalcar la misma verdad, consiste en considerar al cuerpo egoico como un centro de fuerza, una rueda de energía o un loto, imaginándolo como un loto de nueve pétalos, que oculta dentro de ellos una unidad central de tres pétalos, los cuales a su vez ocultan la vida o "joya en el loto". A medida que prosigue la evolución, estos tres círculos de tres pétalos se despliegan gradualmente, produciendo un efecto simultáneo sobre uno de los tres centrales. A estos tres círculos se los denomina respectivamente pétalos del Sacrificio, del Amor y del Conocimiento. En la iniciación, el Cetro se aplica a los pétalos en forma científica y regulada, según el rayo y la tendencia, lo cual determina la eclosión del capullo central, la revelación de la joya, la extracción de esa joya del estuche en el que estuvo tanto tiempo resguardada y su transferencia a "la corona", como se dice ocultamente, lo que significa su retorno a la mónada de la cual originó.

Conviene advertir que, debido a la insuficiencia del lenguaje humano, todo lo expuesto sólo es un intento de describir el método Y los ritos por los cuales se logrará finalmente la liberación espiritual en este cielo; primero, por el método de desenvolvimiento evolutivo o desarrollo gradual, y después, en las etapas finales, a través del cetro de iniciación.

### C. *En los centros.*

En el momento de recibir la iniciación, todos los centros están activos y los cuatro inferiores \_correspondientes a la personalidad- comienzan el proceso de transferir el fuego a los tres superiores. Se ve claramente la revolución dual en los centros inferiores, y los tres superiores empiezan igualmente a activarse. La aplicación del Cetro de Iniciación, en el momento de la ceremonia iniciática, produce resultados definidos en relación con los centros, los cuales pueden ser enumerados de la manera siguiente:

El fuego en la base de la columna vertebral es dirigido definitivamente hacia el centro que es objeto de atención especial. Esto varía de acuerdo al rayo o trabajo especializado del iniciado.

El centro intensifica su actividad, acrecienta su grado de revoluciones y algunos de los radios centrales de la rueda activan su radiación. Estos radios de la rueda o pétalos del loto, están en estrecha relación, por ejemplo, con las correspondientes espirillas de los átomos permanentes y, al ser estimuladas, entran en actividad una o más de las espirillas correspondientes a los átomos permanentes de los tres planos inferiores. Después de la tercera iniciación ocurre un estímulo análogo en los átomos permanentes de la Tríada, lo cual conduce a la coordinación del vehículo búdico y a la transferencia de la polarización inferior a la superior.

Por la aplicación del Cetro de Iniciación se triplica el descenso de la fuerza del ego a la personalidad; la dirección de esa fuerza depende de los centros que reciben atención, sea el etérico o el astral, en la primera y segunda iniciaciones, o si el iniciado permanece ante el Señor del Mundo. En el último caso, recibirán estímulo sus centros mentales o los correspondientes vórtices de fuerza en los niveles superiores. Cuando el Instructor del Mundo oficia en la primera y segunda iniciaciones, la dirección de la fuerza triádica se dirige a la vivificación de los centros cardíaco y laríngeo, en su función sintetizadora de lo inferior. Cuando el Iniciador Uno aplica el Cetro de Su Poder, el descenso proviene desde la Mónada, y aunque los centros laríngeo y cardíaco intensifican su vibración como respuesta, la dirección principal de la fuerza se orienta hacia los siete centros de la cabeza, y finalmente -en la liberación- hacia el radiante centro superior de la cabeza, que sintetiza los siete centros menores de la cabeza.

Los centros reciben en la iniciación una nueva afluencia de capacidad vibratoria y de poder, que en la vida exotérica da por resultado:

1. El refinamiento y la sensibilidad de los vehículos, que al principio puede ocasionar mucho sufrimiento al iniciado, pero que produce la capacidad de responder, lo cual compensa ampliamente el dolor incidental.
2. El desarrollo de la facultad psíquica, que puede provocar también momentánea angustia, pero que oportunamente conduce al reconocimiento del yo uno en todos los yoes, objetivo del esfuerzo.
3. La consumación de la trama etérica, por el gradual despertar del kundalini y su exacta progresión geométrica, con la consiguiente continuidad de conciencia que capacita al iniciado para utilizar conscientemente el factor *tiempo* en los planos de la evolución.
4. La gradual comprensión de la ley de vibración como aspecto de la ley fundamental de construcción, la ley de atracción, donde el iniciado aprende conscientemente a construir, a manejar materia mental para perfeccionar los planes del logos, a trabajar con esencia mental y a aplicar la ley en los niveles mentales, afectando con ello el plano físico. El movimiento se origina cósmicamente en niveles cósmicos, ocurriendo lo mismo en el microcosmos. Tenemos aquí una insinuación oculta que revelará mucho si reflexionamos sobre ella. Durante la iniciación, en el momento de la aplicación del Cetro, el iniciado conoce *conscientemente* el significado de la Ley de Atracción en la construcción de formas y en la síntesis de los tres fuegos. Su progreso dependerá de su capacidad para retener ese conocimiento y aplicar la ley.
5. El Hierofante trasmite al iniciado la energía manásica superior, y así le permite conocer y reconocer conscientemente el plan destinado a su centro grupal, a través del estímulo enormemente acrecentado. Esta fuerza desciende del átomo manásico permanente por intermedio del antakarana y se dirige al centro que el Hierofante, de acuerdo a la ley, considera debe ser estimulado.
6. El Iniciador estabiliza la fuerza y regula su afluencia, al circular a través del cuerpo egoico. De modo que, cumplido el trabajo de desenvolvimiento, puede ser revelado el séptimo principio en el Corazón del Loto. El loto se abre más después de cada iniciación y empieza a brillar la luz en su centro -luz o fuego que finalmente se va

abriendo camino hasta los tres lotos del santuario, permitiendo ver la plena gloria interna y manifestarse el fuego eléctrico del espíritu. Debido a que esto se lleva a cabo en el segundo subplano del plano mental (donde está ahora situado el loto egoico), tiene lugar el correspondiente estímulo en la sustancia densa que forma los pétalos o ruedas de los centros, en los niveles astral y etérico.

## CAPITULO XIV

### EL JURAMENTO

#### *El Trabajo de la Logia durante la Iniciación.*

Llegamos a la parte más solemne de la ceremonia de la Iniciación. Esta ceremonia desde cierto punto de vista, está clasificada en tres partes.

En la primera, el iniciado se ocupa y conoce a su propio y auténtico Yo, la Presencia, y percibe la visión y el plan.

En la segunda, el iniciador implicado maneja el Cetro de fuego y obtiene cierto resultado específico en el cuerpo del aspirante.

En la tercera, el Hierofante le revela ciertas palabras y fórmulas que el iniciado las lleva en su conciencia, para cumplir mejor la parte del plan que le corresponde.

Durante el proceso, la Logia de Maestros, congregada fuera del Triángulo de fuerza, se ocupa de esta triple tarea, a fin de obtener determinados resultados en la conciencia del iniciado y ayudar al Hierofante en su difícil empresa. Debe recordarse que, de acuerdo a la Ley de Economía, cuando se hace una aplicación o transmisión de fuerza desde un centro de fuerza a otro, tenemos la consiguiente disminución en el centro de abstracción. Ésta es la base del establecimiento de temporadas y estaciones, en conexión con la ceremonia de la Iniciación. El Sol es la fuente de toda energía y poder, y la tarea del Iniciador es más fácil cuando se aprovechan condiciones solares favorables. Las temporadas y estaciones se establecen por medio de la astrología esotérica, solar y cósmica, basada lógicamente en cifras exactas, en el verdadero concepto matemático y en el conocimiento real de hechos fundamentales, concernientes a los planetas y al sistema solar. Invariablemente se confecciona el horóscopo del iniciado para fijar el momento de una iniciación individual, y sólo cuando los signos individuales se fusionan y coinciden con el horóscopo ceremonial, por el cual se guía el Iniciador, es posible llevar a cabo la ceremonia. Por tal razón, a veces se posterga la iniciación para una vida posterior, aunque el iniciado haya efectuado el trabajo necesario.

La triple tarea de la Logia durante la ceremonia, puede describirse de la manera siguiente:

Primero: la entonación de ciertos mántram libera energía de determinado centro planetario. Debe recordarse que todo esquema planetario es un centro en el cuerpo de un Logos solar e incorpora un tipo especial de energía o fuerza. De acuerdo a la energía deseada en determinada iniciación, es transferida al iniciador por medio del Sol, y desde el centro planetario, al iniciado. El procedimiento es el siguiente:

- a. La energía es movilizada desde el centro planetario por el poder del Logos planetario, ayudado por el conocimiento científico de la Logia y la utilización de ciertas palabras de poder.
- b. De allí pasa al Sol, donde se mezcla con la energía solar pura.
- c. Del Sol, la energía es transmitida a determinada cadena en el esquema de nuestra Tierra, que numéricamente corresponde a determinado y originante esquema planetario.
- d. De allí es transferida al globo correspondiente y desde éste al planeta físico denso. Por el empleo de un mantram especial, el Iniciador enfoca la energía en Su propio cuerpo, utilizándolo como receptor y transmisor y, finalmente, llega hasta el iniciado vía el Triángulo y los Padrinos. Por lo tanto, resultará evidente para el estudiante, que cuando el iniciador es el Señor del Mundo, reflejo físico del Logos planetario de nuestro esquema, la fuerza llega más directamente al iniciado que en las dos primeras iniciaciones, donde el Bodhisattva es el Hierofante. Hasta la tercera iniciación no estará el iniciado en condiciones de recibir *directamente* fuerza planetaria.

Segundo: la concentración efectuada por la Logia, ayuda al iniciado a reconocer en sí mismo los diferentes procesos pasados. Esto se logra actuando definitivamente sobre su cuerpo mental, estimulando así a todos los átomos mediante el poder mental unido de los Maestros. Así se ayuda directamente a la comprensión. Dicha concentración no se asemeja en modo alguno a la sugestión hipnótica ni a la potente impresión de las mentes fuertes sobre las débiles. Cuando los Maestros e Iniciados se reúnen, tiene el carácter de una enérgica meditación sobre el yo y las realidades implicadas. Por medio de la fuerza así liberada, el iniciado puede transferir más fácilmente su conciencia, fuera del no-yo, a las esencialidades divinas que le conciernen en forma inmediata. El poder mental de los Maestros logra interceptar la vibración de los tres mundos y permite al aspirante "abandonar tras sí" todo el pasado y obtener la visión del futuro, que ve el fin desde el principio y las cosas del tiempo como si no existieran.

Tercero: por medio de cierta actividad rítmica ceremonial, la Logia ayuda grandemente en la tarea de la iniciación. Así como el festival Wesak da por resultado una demostración de fuerza debido al empleo de los mantram entonados, a los sagrados pasos del ceremonial y al entrelazamiento de la multitud congregada formando figuras geométricas, así en la ceremonia de la iniciación se emplea un procedimiento análogo. Las figuras geométricas apropiadas para las diversas iniciaciones difieren, y en ello subyace una de las protecciones de la ceremonia. El iniciado sólo conoce la figura prefijada para su propia iniciación.

Los Maestros y los Iniciados reunidos en la Logia se ocupan de los tres aspectos del trabajo, hasta el momento en que es aplicado el Cetro. Entonces el iniciado se convierte en un miembro de la Logia, luego cambia todo el ceremonial antes del juramento y previamente a la revelación de la Palabra y el Secreto.

Los padrinos se apartan del iniciado y ocupan Su lugar en las filas, mientras los tres Budas de Actividad (o Sus representantes en las dos primeras iniciaciones) ocupan su lugar detrás del trono del Hierofante. Los miembros de la Logia se agrupan en forma distinta y los iniciados del mismo grado del recientemente admitido aspirante, lo rodean y, ayudan en

la parte final de la ceremonia. Los demás iniciados y adeptos están presentes, cada uno en sus distintas graduaciones.

Las tres primeras etapas de la ceremonia de la iniciación son iguales en todas las iniciaciones. En las dos etapas finales, quienes no poseen el mismo grado del recién iniciado (tal como los iniciados de primer grado en la iniciación de un miembro de tercer grado) se retiran al fondo del Aula de la Iniciación, en Shamballa, y mediante la energía mántrica de los dos grupos, se levanta un "muro de silencio"; puede decirse que se forma un vacío, y nada puede ser transmitido entre el grupo interno y el externo. El grupo externo se entrega a una profunda meditación y entona ciertas fórmulas; el grupo interno, que rodea al Hierofante, efectúa una doble ceremonia:

- El recién iniciado presta juramento.
- Se le comunican determinadas palabras y secretos.

*Dos tipos de juramento.*

Los juramentos relacionados con la Jerarquía oculta pueden clasificarse en dos grupos:

*El Juramento de la Iniciación*, mediante el cual el iniciado se compromete, en el más solemne juramento, a no revelar jamás, bajo pena de rápido castigo, ningún secreto oculto ni a expresar en palabras, fuera del Aula de la Iniciación, lo que se le ha confiado a su custodia.

*El Juramento del Cargo*. Se presta cuando algún miembro de la Logia toma posesión de un cargo específico en el trabajo jerárquico. Este juramento se refiere a sus funciones y relaciones con:

- el Señor del Mundo,
- Su superior inmediato,
- sus colaboradores en la Logia,
- el mundo de los hombres al que deberá servir.

No es necesario agregar más respecto a este último juramento, pues concierne tan sólo a quienes ocupan cargos oficiales en la Jerarquía.

*El Juramento de la Iniciación.*

El Juramento de la Iniciación, al cual nos referimos, se divide en tres secciones, y el Hierofante lo recibe del iniciado, y éste lo repite frase por frase después del Iniciador; acentúan distintos puntos mediante la entonación de los iniciados del mismo grado, con palabras en senzar, equivalente a "así sea".

Las tres divisiones del juramento pueden describirse, en términos generales, de la siguiente forma:

1. Una frase solemne que personifica el propósito que mueve al iniciado; una afirmación de su invariable actitud voluntaria; la solemne declaración de su comprensión, juntamente con la promesa de no revelar parte alguna del propósito conocido, excepto en lo que revelen su vida diaria en el mundo de los hombres y su servicio. Esto

involucra el juramento de guardar secreto respecto a la parte revelada del plan logico, visto en "la revelación de la visión".

2. El compromiso de carácter profundamente solemne, que concierne a su relación con los demás yoes, con la Logia de la cual es miembro y con los yoes de los hombres de todas partes. Esto involucra cierta actitud hacia sus hermanos de todos los grados, e incluye también el serio compromiso de no revelar nunca la verdadera naturaleza del aspecto del yo, como se le ha demostrado en la iniciación. Esto incluye el juramento de guardar secreto respecto a la relación establecida entre el Logos solar y el Logos planetario, y el Logos planetario de nuestro esquema y el esquema mismo.
3. La enunciación de la solemne promesa de no revelar nunca a nadie el conocimiento recibido sobre las fuentes de fuerza y energía con las cuales ha entrado en contacto. Este triple juramento consiste en guardar absoluto silencio sobre la verdadera naturaleza de la energía, sus leyes de manipulación y la promesa de emplear sólo la fuerza puesta a su disposición, mediante la iniciación para servir a la raza, y así acrecentar los planes del Logos planetario.

Este gran juramento permanece velado bajo diferentes términos, según la iniciación recibida, y, como ya se ha dicho, se recibe en tres partes, con un intervalo entre cada una de ellas, destinado a ciertas ceremonias realizadas por el grupo de iniciados que rodean al hermano recientemente admitido.

Debe observarse que cada parte del juramento concierne a cada uno de los tres aspectos de la manifestación divina; cuando el iniciado presta juramento, uno de los tres Guías departamentales colabora con el Iniciador en el trabajo de recepción. Así se llega a disponer de esa energía de triple naturaleza, según las diferentes partes del juramento prestado. Esta energía desciende al iniciado desde los tres rayos mayores, a través del Hierofante y de los correspondientes Guías departamentales, en las dos primeras iniciaciones, por intermedio del grupo de iniciados del mismo grado, de modo que cada iniciación es un estímulo y expansión para todos. En las cinco iniciaciones finales la fuerza fluye a través de los tres Budas de Actividad, en lugar de hacerlo por medio de los Guías departamentales.

Sería útil señalar que durante esta parte de la ceremonia, el grupo está bañado por el color que corresponde al tipo de energía y al esquema planetario de donde originó, y el trabajo del Iniciador consiste en poner al iniciado en contacto con esta energía, la cual desciende sobre el grupo, desde el instante en que se ha efectuado la segregación; esto lo hace el Iniciador utilizando ciertas palabras y elevando Su Cetro de Poder. Los tres Budas de Actividad, que en los grandes centros de energía de nuestro planeta tocan el extremo del Cetro con sus báculos oficiales, pronuncian al unísono cierta palabra mística, comenzando entonces el descenso que prosigue hasta el fin de la ceremonia.

Quizás se pregunten si algunos iniciados no cumplen su juramento. Esto sucede muy rara vez, pues debe recordarse que no se recibe ninguna iniciación hasta no haber llegado a cierta etapa. Han ocurrido pocos casos, pero como el Señor del Mundo sabe todo lo que sucede en el futuro, en el presente y en el pasado, el iniciado no tiene la oportunidad de revelar lo oculto. Puede existir la intención, pero no tendrá la oportunidad. El iniciado que así peca por intentarlo, se verá privado del uso de la palabra y hasta de la vida, antes de fracasar.

## CAPÍTULO XV

### REVELACIÓN DE LA PALABRA

#### *Palabras solares.*

La base de todos los fenómenos manifestados es el sonido enunciado, o palabra pronunciada con poder, es decir, con el pleno propósito de la voluntad tras de ella. Aquí radica, como se sabe, el valor de la meditación, que produce eventualmente ese propósito interno y recogimiento dinámico, o esa interna ideación, que debe preceder infaliblemente a la pronunciación de cualquier sonido creador. Cuando se dice que el Logos produjo los mundos a través de la meditación, se quiere significar que dentro de Su propio centro de conciencia hubo un período en que caviló y meditó sobre los propósitos y planes que tenía en vista, visualizó para Sí el entero proceso del mundo, como un todo perfecto, viendo el fin desde el principio y teniendo conciencia de los detalles de la consumada esfera. Entonces, cuando terminó Su meditación, todo se completó como en un cuadro ante Su visión interna y empleó cierta Palabra de Poder que le fue comunicada por *Aquel de Quien Nada Puede Decirse*, el Logos del esquema cósmico, del cual nuestro sistema es tan sólo una parte. No nos conciernen las iniciaciones cósmicas y logoicas, excepto en la medida que las iniciaciones humanas reflejan sus asombrosos prototipos, pero al estudiante le interesa conocer que, así como en cada iniciación se le confía al iniciado una Palabra de Poder, también se le confió al Logos la gran Palabra de Poder, que produjo a nuestro sistema solar, denominada "Palabra Sagrada" o AUM. Debe recordarse que el sonido Aum es el esfuerzo del hombre por reproducir, en escala infinitamente pequeña, el triple sonido cósmico que hizo posible la creación. Las Palabras de Poder de todos los grados tienen una triple secuencia:

- Primero. Las pronuncia alguna entidad totalmente *autoconsciente*, esto sucede invariablemente después de un período de deliberación o meditación, donde se visualiza totalmente el propósito.
- Segundo. Afectan al reino dévico y producen la creación de formas. Este efecto tiene un doble carácter:
  - a. Los devas del sendero evolutivo, los grandes constructores del sistema solar y los que están subordinados a ellos, que han pasado la etapa humana, responden al sonido de la Palabra, y con comprensión colaboran conscientemente con quien la exhaló, y así se lleva a cabo el trabajo.
  - b. Los devas del arco involutivo, los constructores menores, que no han pasado por la etapa humana, también responden al sonido, pero inconscientemente o por la fuerza; por el poder de las vibraciones iniciadas construyen con su propia sustancia las formas requeridas.
- Tercero. Actúan como factor estabilizador, y mientras persiste la fuerza del sonido, las formas permanecen coherentes. Por ejemplo, cuando el Logos termine la enunciación del sagrado AUM y cese la vibración, se desintegrarán las formas. Lo mismo ocurre con el Logos planetario, y así sucesivamente en escala descendente.

Las Palabras de Poder o variaciones del Aum, existen en todos los tonos posibles, semitonos y cuartos de tono, y sobre estos matices del sonido se erige el trabajo de la creación y su sustentación. Dentro de cada sonido mayor hay multiplicidad de sonidos que afectan a diferentes grupos. Hablando general y ampliamente, los sonidos del sistema solar están incluidos en dos grupos:

- a. *Sonidos iniciáticos, o los* que en todos los planos producen manifestaciones o fenómenos de algún tipo.
- b. *Sonidos resultantes, o los* producidos desde adentro de las formas durante el proceso evolutivo, constituyendo el conglomerado de los tonos de cada forma, en cualquier reino de la naturaleza. Toda forma tiene de igual modo un tono que es la resultante de los diminutos sonidos producidos por los átomos que componen esa forma. Estos sonidos dimanen del grupo anterior, y afectan a grupos inferiores o reinos, si la palabra "inferior" puede emplearse en relación con algún sector de la manifestación divina. Por ejemplo, el reino humano, la cuarta Jerarquía creadora, fue producida por un triple Aum, pronunciado al unísono en una clave determinada, por las tres personas de la Trinidad -Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, o Shiva, Vishnu y Brahma. Este sonido aún persiste; la interacción y la mezcla de las numerosas y pequeñas notas de cada ser humano, producen en conjunto un gran sonido, que puede oírse en los lugares elevados, teniendo a su vez un definido efecto sobre el reino animal. Es uno de los factores que producen formas animales, ya sea para el ser humano o para el animal, pues debe recordarse que el hombre es el vínculo entre lo animal y lo divino.

No es posible ni deseable enumerar las Palabras de Poder, pero se pueden dar ciertas indicaciones generales que ayudarán al estudiante a darse cuenta de la magnitud del tema y su complejidad:

1. La Gran Palabra, tal como la pronuncia el Logos del sistema solar y como Le es comunicada por Su superior.
2. Tres Palabras que el Logos solar ha confiado a cada uno de los tres Logos, y son:
  - a. El sonido sagrado A, comunicado a Shiva, Aquel Que incorpora el espíritu o aspecto voluntad. Es la palabra por la que actúa Dios Padre.
  - b. El sonido U, comunicado a Vishnu, Dios, el Hijo. Es el constructor de la forma y proporciona el cuerpo que debe ocupar el espíritu, posibilitando la encarnación divina. A, es el sonido de la vida; U, es el sonido de la forma.
  - c. El sonido M, comunicado a Brahma, que, en Su función de Proveedor de energía, vincula con inteligencia activa al espíritu y la forma, o el yo y el no-yo.

Cabría señalar al estudiante, que si reflexiona inteligentemente, recibirá mucha información sobre las funciones de los tres departamentos de la Jerarquía de nuestro planeta.

3. Siete Grandes Palabras, basadas en los tres sonidos sagrados Aum, produjeron la creación o manifestación de los siete planos de nuestro sistema solar. Estas palabras no se confían a entidades humanas, sino a siete grandes Devas o Señores Rajas, vidas

animadoras de un plano; por eso en las diversas iniciaciones es necesaria su colaboración, antes de confiarle estas palabras clave al iniciado.

4. Cuarenta y nueve Palabras relacionadas con los cuarenta y nueve subplanos o Fuegos. Se confían a los cuarenta y nueve constructores de los Fuegos Sagrados. Los dos grupos de palabras anteriores se hallan en la jurisdicción del tercer aspecto y son otorgados por Brahma.
5. Hay también cinco grandes Palabras cuyos signos están bajo la jurisdicción de Vishnu, o Dios el Hijo, y Él las exhala. Por su intermedio vinieron a la existencia los cinco reinos de la naturaleza en el arco evolutivo:

El reino mineral.  
El reino vegetal.  
El reino animal.  
El reino humano.  
El reino espiritual.

Estos cinco reinos constituyen cambios o están contruidos sobre el sonido U, así como las palabras enumeradas anteriormente lo están sobre el sonido M.

Es interesante observar que los tres primeros reinos están basados en dos sonidos; la U emitida sobre el tono básico de la M. En el cuarto reino, el tono M se va desvaneciendo, y las dos notas emitidas son U y A. En el quinto reino, la M se reduce a un inaudible subtono; la U se fusiona con ella y no se la puede distinguir, y la A, o nota de Shiva, resuena poderosamente y es la única nota que prácticamente se oye. Por la emisión de esta nota, la de Shiva, el Destructor, se niega al no-yo y se disuelve todo lo que no es del espíritu. El sonido de la A afecta el desligamiento, o la liberación del iniciado, de los tres mundos.

6. Hay también ciertas palabras confiadas a cada uno de los Logos planetarios, base de la manifestación planetaria. Como bien se sabe, el sonido del aspecto Brahma, o tercer aspecto de nuestro Logos planetario, es la nota FA; aquí reside gran parte de la iluminación respecto a su etapa de evolución, pues se evidencia inmediatamente que el sonido A está llegando hasta el físico denso.
7. En nuestra propia Jerarquía existen muchas palabras derivadas de la Gran Palabra de nuestro Logos planetario, confiadas a los Guías departamentales, Quienes a su vez las transmiten en orden intercambiable a los iniciados graduados. Es necesario que el estudiante sepa diferenciar entre los conceptos, *palabra* y *sonido*, pues la palabra vela el pensamiento, idea o propósito, y el sonido hace posible manifestar, en cualquier clase de materia, alguno de los siete planos.

No podemos explicar la expansión de las palabras fundamentales, desde su enunciación, por entidades cósmicas, descendiendo hasta las infinitesimales diferenciaciones producidas por el lenguaje del hombre, las expresiones vocales de los animales y el canto de las aves. Cada uno es una manifestación de conciencia en cierto grado y producen su efecto. El iniciado aprende a emitir sonidos *conscientemente*; logra los resultados deseados y premeditados, pronuncia palabras, tiene plena conciencia de las consecuencias en todos los planos, crea formas y dirige la energía por medio de sonidos sagrados, impulsando así los fines de la evolución.

Fue necesaria esta digresión antes de referirme a las palabras confiadas al iniciado, a fin de subrayar la importancia radical del asunto y justificar así la celosa protección de este aspecto del trabajo divino.

*El empleo de las Palabras.*

Nos hemos ocupado brevemente de la significación de las Palabras de Poder. Ahora resumiremos algunos de los postulados inferidos y luego trataremos parcialmente la ceremonia de la iniciación y las Palabras confiadas al iniciado. Los postulados que aquí se enuncian son nueve, y si el aspirante reflexiona detenidamente sobre ellos, obtendrá una gran revelación acerca del proceso creador y del poder de la palabra:

1. Todas las Palabras de Poder tienen su raíz en la gran Palabra confiada al Logos solar en los albores de la manifestación.
2. Todas las Palabras de Poder son intercambios o expansiones de los tres sonidos fundamentales, que acrecientan su longitud a medida que se van involucrando los planos, hasta llegar a las frases y al lenguaje de la unidad finita, el hombre, con sus miríadas de diferenciaciones.
3. Por lo tanto, en el sendero de retorno, el lenguaje es más breve; las palabras se emplean con parquedad y, finalmente, llega el momento en que el adepto emplea fórmulas de Palabras, sólo cuando son necesarias para llevar a cabo propósitos específicos, en dos sentidos:
  - a. Procesos creadores definidos.
  - b. Dirección específica de la energía.

Esto lo lleva a cabo lógicamente en los planos de los tres mundos.

4. Por lo tanto, cuando el aspirante se prepara para la iniciación debe hacer principalmente tres cosas:
  - a. Controlar todas las actividades de su triple naturaleza inferior. Ello involucra aplicar energía inteligente a cada átomo de sus tres envolturas -física, astral y mental- que literalmente constituyen el fulgor de Brahma o tercer aspecto del Dios interno.
  - b. Controlar la palabra en todos los instantes del día. Algo fácil de decir, pero muy difícil de practicar, y quien lo logra se aproxima rápidamente a la emancipación. Esto no se refiere a la reticencia, a la melancolía, al silencio o mutismo, que caracterizan a las naturalezas poco evolucionadas y que en realidad se hallan en un estado de inarticulación. Se refiere al empleo controlado de las palabras para obtener ciertos fines y a la retención de la energía vocal cuando no es necesaria, algo muy diferente. Involucra el reconocimiento de los ciclos, de las temporadas y de las estaciones; supone el conocimiento del poder del sonido y de los efectos producidos por la palabra hablada; entraña la comprensión de las fuerzas constructivas de la naturaleza y su debido manejo y se basa en la capacidad de manejar sustancia mental y ponerla en movimiento para obtener resultados en la materia física, de acuerdo con el propósito claramente definido del Dios interno. El fulgor

del segundo aspecto del yo, Vishnu, o aspecto constructor de la forma, es la principal característica del ego en su propio plano. Debería reflexionarse sobre esto.

- c. Meditar y llegar a conocer el propósito del ego. Esta meditación pone constantemente de relieve el primer aspecto, y la voluntad consciente del Dios interno puede hacerse sentir en el plano físico.

Las tres actividades del aspirante deben ir a la par y se observará que la segunda es resultado de la primera, manifestándose como energía en el plano físico. Sólo cuando el aspirante haya realmente logrado un real progreso en estas tres direcciones de esfuerzo, se le confiará la primera de las grandes Palabras.

5. Cada gran palabra incluye en sí misma sus propias diferenciaciones, expansiones e intercambio y el iniciado, al pronunciarla, pone en movimiento la menor, mediante la vibración de la mayor. De ahí la enorme responsabilidad y la magnitud de los resultados obtenidos. Toda palabra es confiada al iniciado, oral y visualmente. Se le comunica, primero verbalmente, en forma de siete sílabas, cada una de las cuales debe ser recordada como palabra separada; luego se le enseña a combinar las siete sílabas, para formar un triple sonido y producir así resultados más armónicos y trascendentales. Finalmente, los tres sonidos se fusionan en una sola Palabra, la cual se le confía. Las siete palabras que forman la gran Palabra son comunicadas al iniciado en cada iniciación por los iniciados del mismo grado. Este grupo se divide en otros siete, según el subrayo o formación del rayo, y cada grupo entona entonces una Palabra en rápida rotación. Simultáneamente los colores y símbolos de los distintos sonidos pasan ante el iniciado, de modo que oye y ve lo que se le confía. El grupo más avanzado que rodea el trono (los tres Guías Departamentales en las dos primeras iniciaciones y los Pratyeka Budas en las finales) entonan para el iniciado la triple Palabra que fusiona a las siete, y nuevamente él la ve ante su ojo interno. Por último, el Iniciador la pronuncia y el iniciado es consciente internamente de haber experimentado en forma práctica el gran sonido uno y sabe cual es la vibración de determinado centro. Es bien sabido que todo centro está conectado con algún plano, esquema, rayo u otras divisiones septenarias, poniéndose así en evidencia la significación de su reacción interna.
6. Los Maestros e Iniciados, en Su tarea de contribuir a la evolución de los tres mundos, se ocupan principalmente de las siete sílabas de la Palabra de Su grado. Las tres palabras que unen las siete son empleadas raras veces, salvo bajo la sanción directa de uno de los Guías Departamentales. (De acuerdo a la sílaba involucrada, cada palabra está conectada directamente con el triple Aum y por lo tanto con el aspecto Brahma, Vishnu y Shiva, de los cuales los tres Guías son los representantes planetarios).

Cuando algún iniciado desea emplear la Palabra como una unidad, para fines evolutivos, debe lograr la sanción de la Logia reunida, pues dicha Palabra afecta a la materia de todo un plano dentro de un esquema planetario y, en consecuencia, a la materia de esos planos subsidiarios del plano involucrado. Por ejemplo, un iniciado de tercer grado, al pronunciar la Palabra de su grado, influye sobre la materia de los subplanos mentales inferiores y, por lo tanto, sobre la de los planos astral y físico. Un iniciado de segundo grado, influye de igual modo sobre el plano astral y, por consiguiente, sobre el físico. Así se obtienen resultados de gran alcance, que influyen sobre el trabajo de muchas personas.

7. Cada Palabra diferenciada o sintetizada afecta a los reinos dévicos y desde allí al aspecto constructor de la forma de la manifestación. Todo sonido produce su correspondiente respuesta en la sustancia dévica e impulsa a multitudes de diminutas vidas a adoptar formas específicas. Estas formas persisten y llevan a cabo sus funciones, mientras se prolonga el sonido que las produjo, y la específica energía volitiva de aquel que inició el sonido va dirigida hacia la forma viviente. Esto también es verdad respecto a un Logos solar al pronunciar el Aum, creando así el sistema solar; cuando un Logos planetario pronuncia Su Palabra planetaria crea un esquema planetario; un adepto al producir resultados, al ayudar a la humanidad en el plano físico y a un ser humano común -en lenguaje diferenciado y diversificado, expresa un propósito interno o estado mental y construye una forma o vehículo con sustancia dévica. La mayoría de los seres humanos construyen todavía inconscientemente, y la forma construida es un agente benéfico o maléfico, según sea el móvil o propósito del hombre y cumplirá su voluntad mientras dure el período estipulado de su existencia.
8. Cada Palabra entonada se caracteriza por:
  - a. Un color específico.
  - b. Un tono determinado.
  - c. Una forma especial.
  - d. Cierta grado de energía o actividad.
  - e. La naturaleza de la vida animadora, autoconsciente, consciente o inconsciente, Dios, hombre o deva.

El estudiante hallará que esto es verdad respecto a un sistema solar, un esquema planetario, un ser humano, una forma mental animada por una vida elemental y al átomo del físico o del químico. Por el conocimiento de estos hechos y por su comprensión consciente, se conocerá al verdadero ocultista. El Logos solar pronunció una Palabra, la forma de nuestro sistema solar vino a la existencia, su color es azul y su nota un determinado tono musical cósmico. Su grado de actividad es de índole específica y matemática, inasequible a la mente humana en la actual etapa de evolución, y la naturaleza de su gran Vida animadora, el triple Logos, es Amor inteligente activo.

9. La gran Palabra de nuestro sistema solar se puede afinar, si es posible expresarlo así, con otras Palabras, pues no es más que una palabra de la séptuple Palabra, conocida por esa gran Existencia que se halla en idéntica relación con el Logos solar, como éste lo está con el Logos planetario. Las Palabras sagradas de siete sistemas solares, uno de ellos el nuestro, forman el sonido septenario que vibra actualmente en las esferas cósmicas.

Estos nueve postulados resumen brevemente las grandes verdades sobre los procesos creadores del sistema solar; ocultan el secreto de la verdadera magia, y su comprensión dará al hombre espiritualmente intuitivo, pureza de vida y de móviles, intención altruista, un severo autocontrol, valentía y el poder de llevar adelante los propósitos del ego, colaborador consciente en el trabajo de la evolución, participando, en parte, de los planes del Logos planetario de nuestro esquema. Esto se presenta en forma breve para proteger las verdades ocultas y a su vez revelarlas a quienes estén preparados.

En las siete iniciaciones se revelan las siete Palabras del sistema solar y forman la Palabra logoiica que sólo conocemos, en su triple forma, como el Aum.

En la primera iniciación se otorga la Palabra para el plano físico.

En la segunda iniciación se otorga la Palabra para el plano astral.

En la tercera iniciación se otorga la Palabra para el plano mental inferior.

En esta iniciación, como ya se ha dicho, el Hierofante es el Señor del Mundo, no sólo se le otorga la Palabra para el plano mental inferior, sino que también se le confía una Palabra que sintetiza las tres Palabras para los tres mundos. Ésta se da al iniciado como tema de meditación, hasta recibir la cuarta iniciación, pero se le prohíbe que la emplee hasta la liberación final, pues proporciona completo control sobre los tres planos inferiores.

En la cuarta iniciación se otorga la Palabra para el plano mental superior.

En la quinta iniciación se otorga la Palabra para el plano búdico.

En la sexta iniciación se otorga la Palabra para el plano átómico.

En la séptima iniciación se otorga la Palabra para el plano monádico.

En la sexta iniciación el Hierofante otorga la Palabra que sintetiza la cuarta, quinta y sexta palabras, y el iniciado puede ejercer así completo control, por el poder del sonido, sobre la sustancia de los cinco planos de la evolución humana. En la séptima iniciación el triple AUM, en su verdadero carácter, es revelado al iluminado Buda, entonces puede manipular energía en los seis mundos o planos.

Dos iniciaciones más se pueden recibir, pero poco se dice respecto a ellas en nuestro esquema terrestre porque no es un esquema "sagrado", y muy pocos seres humanos -acaso alguno- logran las iniciaciones octava y novena. Para ello deben pasar primero a otro sistema durante un largo período de servicio e instrucción. Todo lo que se puede insinuar es que en la octava iniciación se manifiesta la dualidad del triple Aum, y en la novena se revela el sonido uno del Absoluto y su significación es vista y oída. Esto trae a la conciencia del iniciado algo de la energía y poder de "Aquel de Quien Nada puede Decirse", o el Logos de nuestro Logos solar. La unidad de conciencia es entonces perfecta, como es perfecto el Logos, pasando a realizar un trabajo paralelo al del Logos solar. Tal es el grandioso programa y la oportunidad que se despliega ante los hijos de los hombres y ante todos los átomos.

## CAPÍTULO XVI

### COMUNICACIÓN DE LOS SECRETOS

Consideraremos ahora los secretos confiados al iniciado en la ceremonia de la iniciación. Por supuesto que, lógicamente, sólo puede mencionarse el hecho del secreto y dar indicaciones respecto al tema referido, aunque ni eso debería mencionarse, si no fuera

que un conocimiento del delineamiento general del tema puede inspirar al aspirante a la iniciación a que estudie detenidamente el mismo y que, en forma cuidadosa, acumule información en su cuerpo mental. Así (cuando enfrente a su debido tiempo al Iniciador) utilizará el secreto adquirido sin pérdida de tiempo.

### *El Séptuple Secreto*

Después de prestar el juramento que compromete al iniciado a guardar un inviolable silencio, el nuevo iniciado se adelanta, acercándose al Hierofante; luego coloca su mano en el extremo inferior del Cetro de Iniciación, que el Hierofante empuña en su parte media. Los Tres que se hallan alrededor del trono del oficiante colocan Sus manos sobre el fúlgido diamante que corona el Cetro y, cuando estas cinco personalidades están vinculadas con la energía circulante que emana del Cetro, el Iniciador comunica el secreto al iniciado. La razón de esto reside en que cada una de las cinco iniciaciones que nos conciernen inmediatamente (pues las dos superiores no son obligatorias y están fuera de nuestra presente consideración), afectan uno de los cinco centros del hombre,

1. el coronario,
2. el cardíaco,
3. el laríngeo,
4. el plexo solar,
5. la base de la columna vertebral,

y le revelan el conocimiento concerniente a los diversos tipos de fuerza o energía, que animan al sistema solar y llegan al iniciado por intermedio de determinado centro etérico. Durante la aplicación del Cetro sus centros fueron afectados en forma especial mediante la comunicación del Secreto, se le imparte la razón del mismo, se le demuestra que esta razón es idéntica a la que produce necesariamente determinada manifestación planetaria, causa de cierto gran ciclo específico.

Podría puntualizarse que:

1. Cada secreto concierne a uno de los siete grandes planos del sistema solar.
2. Cada secreto trata y enuncia una de las siete leyes de la naturaleza. Por lo tanto concierne a alguna de las evoluciones básicas de cada esquema planetario. Cada esquema encarna una de las leyes como su ley primaria, y todas sus evoluciones tienden a demostrar la perfección de esta ley con sus seis mutaciones subsidiarias, las cuales en cierto sentido, difieren en cada caso de acuerdo a la ley primaria manifestada.
3. Cada secreto da la clave referente a la *naturaleza* de determinado Logos planetario y, en consecuencia, también la clave de la característica de las mónadas que pertenecen a ese determinado rayo planetario. Se evidencia la necesidad de este conocimiento, para el adepto que procura trabajar con los hijos de los hombres y manejar las corrientes de fuerza que afectan a los mismos y que ellos emanan.
4. Todo secreto concierne a un rayo o color y proporciona el correspondiente número, nota y vibración.

Estos siete secretos son simplemente fórmulas breves y de ningún valor mántrico como la Palabra Sagrada, pero de naturaleza matemática, articulada con precisión para impartir la exacta intención de quien habla. Al no iniciado le parecerán y sonarán como fórmulas algebraicas, sólo que cada una está compuesta (vistas clarivamente) por un óvalo de matiz específico, de acuerdo al secreto confiado y contiene cinco jeroglíficos o símbolos peculiares; un símbolo contiene la fórmula de la ley respectiva, otro da la clave y tono planetario, un tercero tiene que ver con la vibración, y el cuarto devela el número y el sector al que pertenece el rayo implicado. El último jeroglífico proporciona una de las siete claves jerárquicas, por cuyo intermedio los miembros de nuestra jerarquía planetaria pueden vincularse con la jerarquía solar. Esta información, evidentemente, es muy vaga y ambigua, pero servirá para demostrar que así como en el caso de las Palabras la comprensión involucra dos sentidos, del mismo modo, con el conocimiento de los secretos, entran nuevamente en actividad los dos sentidos, el secreto se oye y aparece simbólicamente al ojo interno.

Se evidencia con claridad por qué se da tanta importancia al estudio de los símbolos y se exhorta a los estudiantes a reflexionar y meditar sobre los símbolos cósmicos y del sistema. Esto los prepara para la comprensión y retención interna de los símbolos y fórmulas que entrañan el conocimiento que les permitirá actuar oportunamente. Estas fórmulas están basadas en los nueve símbolos ya reconocidos:

1. La cruz y sus variadas formas.
2. El loto.
3. El triángulo.
4. El cubo.
5. La esfera y el punto.
6. Ocho formas animales: la cabra, el toro, el elefante, el hombre, el dragón, el oso, el león y el perro.
7. La línea.
8. Ciertos signos del zodiaco, de ahí la necesidad de estudiar astrología.
9. El cáliz o el santo grial.

Todos estos símbolos afines, entretejidos o parciales, se combinan para expresar alguno de los siete Secretos. El iniciado debe reconocerlos al verlos y oírlos, fijándolos indeleblemente en su memoria por un esfuerzo de la voluntad. Para obtenerlo puede ser ayudado de tres maneras: *Primero*, por un largo y previo entrenamiento de observación, que todos los aspirantes pueden comenzar aquí y ahora, y a medida que aprenden a plasmar con exactitud en su memoria los detalles, cimientan la base de esa aguda e instantánea captación de aquello que les muestra el Hierofante; *segundo*, cultivando en sí mismo el poder de visualizar otra vez lo visto anteriormente. Será evidente por qué todos los inteligentes instructores de la meditación han puesto el énfasis sobre la facultad de construir cuidadosamente imágenes mentales. La finalidad ha sido doble:

- Enseñar al estudiante a visualizar con exactitud sus formas mentales, para no perder el tiempo en transformaciones inexactas cuando empiece a crear conscientemente.
- Capacitarlo para imaginar, también con precisión, el secreto confiado, de modo que pueda utilizarlo instantáneamente cuando lo necesite.

*Tercero*, mediante la fuerte aplicación de la voluntad de las otras cuatro Personalidades que sostienen el Cetro junto con el iniciado. Su intensa y entrenada concentración mental ayuda grandemente su captación.

En el caso de la evolución humana se generan ciertos tipos de fuerza, que se manejan, asimilan y utilizan, al principio inconscientemente y al final con plena inteligencia:

1. En el *Aula de la Ignorancia* se emplea principalmente la fuerza o energía de Brahma (la actividad e inteligencia de la sustancia) y el hombre debe aprender el significado de la actividad basada en:
  - La energía inherente.
  - La energía absorbida.
  - La energía grupal.
  - La energía material, o la que se oculta en la materia del plano físico.
2. En el *Aula del Aprendizaje* se hace consciente de la energía del segundo aspecto, utilizándola en la construcción de las formas, en las relaciones sociales y en los lazos familiares. Llega al reconocimiento del sexo y sus relaciones, pero aún considera esta fuerza como algo que debe ser controlado, pero no utilizado consciente ni constructivamente.
3. En el *Aula de la Sabiduría* llega al conocimiento del primer aspecto de la energía, al empleo dinámico de la voluntad en el sacrificio, y se le confía entonces la clave del triple misterio de la energía, llegando a conocerla en su triple aspecto en las otras dos aulas. En la tercera, la cuarta y la quinta iniciaciones, se le dan las tres claves de los tres misterios.

Le es entregada la clave del misterio presentado en la primera aula, el misterio de Brahma, y entonces puede liberar las energías ocultas de sustancia atómica. Le es entregada en sus manos la llave del misterio del sexo o de los pares de opuestos, y luego puede liberar las fuerzas ocultas del aspecto voluntad. Se le muestra la dinámica del sistema solar -si es posible expresarlo así- y se le revela su complicado mecanismo.

*Los tres Misterios solares.*

Los tres misterios del sistema solar son:

1. *El misterio de la Electricidad*. El misterio de Brahma. El secreto del tercer aspecto. Está latente en el sol físico.
2. *El misterio de la Polaridad*, o el impulso universal del sexo. El secreto del segundo aspecto. Está latente en el Corazón del Sol, o el Sol subjetivo.
3. *El misterio del Fuego mismo*, o la fuerza dinámica central del sistema. El secreto del primer aspecto. Está latente en el Sol Central Espiritual.

*Su Revelación correlativa.*

Los secretos, tal como se le comunican correlativamente al iniciado, son más o menos tres, aunque dentro de ellos pueden encontrarse misterios menores revelados anteriormente. En la tercera iniciación, se le revela al iniciado, inmediatamente después de prestar juramento, el primero de los tres secretos fundamentales del sistema solar. Este secreto podría llamarse, a falta de mejor término, "el secreto de la electricidad". Conciernen a los fenómenos de la manifestación objetiva densa del Logos. Sería conveniente que el estudiante recordara que los tres planos de los tres mundos, físico, astral y mental, forman el cuerpo físico denso del Logos solar, mientras que los cuatro planos superiores forman Su cuerpo etérico. Los estudiantes tienden a olvidar que nuestros siete planos son los siete subplanos del físico cósmico. Esto incide definitivamente sobre el secreto de la electricidad. Por eso no se revela este secreto hasta la tercera iniciación y se lo prepara para recibirla, comunicándole dos secretos menores que conciernen a los planos físico y astral, impartidos por el Bodhisattva en las dos primeras iniciaciones.

Se reconoce científicamente que los fenómenos eléctricos son de naturaleza dual, pero la inherente triplicidad de la electricidad es una cuestión de especulación para la ciencia moderna. Su triplicidad le es demostrada al iniciado en la primera iniciación, y también se le revela el secreto de balancear las fuerzas en el plano físico y lograr así el equilibrio. Este secreto lo pone en contacto con determinados Constructores del plano físico -en los niveles etéricos- y entonces puede producir fenómenos en el plano físico, si lo cree conveniente. Lo hace muy raras veces, pues los resultados obtenidos no tienen importancia y así no malgasta energía. Quienes trabajan con las fuerzas involutivas, los hermanos de la oscuridad, emplean ese método para asombrar y sojuzgar a los incautos, pero los hermanos de la humanidad no actúan así.

Al iniciado se le revela el secreto de la coherencia del átomo, y entonces puede estudiar el microcosmos bajo la ley de correspondencia, en forma nueva y clara. Similarmente, por medio de esta revelación, referente a la parte más densa del cuerpo logoico, puede aprender mucho de lo relacionado con el anterior sistema solar y con los hechos referentes a la primera ronda del nuestro esquema. Este secreto se llama también "el misterio de la materia".

En la segunda iniciación se despliega ante el iniciado el "secreto del mar" y por medio de esta revelación se aclaran, ante su visión interna, dos temas de profundo interés que son:

- a. El misterio de la luz astral.
- b. La ley del karma.

Después de esto el iniciado está en situación de realizar dos cosas, sin las cuales no puede vencer los obstáculos ni alcanzar la liberación; podrá leer los registros akásicos y cerciorarse del pasado, capacitándose así para actuar inteligentemente en el presente, empezar a equilibrar su karma, cumplir sus obligaciones y comprender la forma de contrarrestar el karma en los tres mundos. Se le demuestra la relación de esa Jerarquía de seres espirituales, conectados con la ley del karma, en lo que afecta al hombre, y conoce directamente que los señores del karma no son un mito ni unidades simbólicas, sino entidades de elevada inteligencia que aplican la ley en beneficio de la humanidad, permitiendo a los hombres ser plenamente autoconscientes y confiar en sí mismos, en sentido oculto, convirtiéndose en creadores por medio del conocimiento perfecto.

En la tercera iniciación se le confía al iniciado "el secreto de fohat" y se le revela el misterio de la triplicidad del cuerpo y del triple Logos; ante su asombrada visión se despliega el por qué de los fenómenos de los cuerpos denso, líquido y gaseoso, del Ser Supremo. Al utilizar los dos aspectos previamente comunicados y el conocimiento proporcionado, el iniciado está ahora en posición de beneficiarse con esta gran revelación mayor y comprender algo de los hechos siguientes:

1. El proceso creador de la construcción de formas mentales.
2. La transmisión de la energía, desde el ego al cuerpo físico, por intermedio de los centros de fuerza en los diferentes planos.
3. El ascenso del kundalini, su progresión geométrica vivificando todos los centros.

Por el conocimiento así impartido y el progreso logrado por el iniciado, al estudiar la ley de analogía, puede comprenderse en vasta escala el manejo de las mismas fuerzas dentro del esquema planetario y del sistema solar. Se le revela el método de desarrollo en las tres primeras rondas y comprende teórica y prácticamente el proceso evolutivo en sus primeras etapas. Posee la clave de los tres reinos inferiores de la naturaleza y ciertas ideas acerca del tema de la polaridad, unificación y unión esenciales, que comienzan a estar dentro del alcance de su conciencia, y sólo espera que en la cuarta iniciación se complete la revelación.

Este secreto de la electricidad, que en su naturaleza es esencialmente triple, se refiere a Brahma o el tercer aspecto, al que se le da por lo general los siguientes nombres:

1. El Secreto de Brahma.
2. La Revelación de la Madre.
3. El Secreto de la Fuerza Fohática.
4. El Misterio del Creador.
5. El Secreto de los Tres que emanaron del Primero (sistema solar).

También se lo designa por cuatro frases místicas que arrojan mucha luz para la intuición:

6. La Nave del Misterio que Surca el Océano.
7. La Llave del Depósito Divino.
8. La Luz que Guía a través de las triples cavernas de la Oscuridad.
9. La clave de la Energía que une el Fuego con el Agua.

En todos estos nombres el estudiante hallará mucha información si reflexiona detenidamente y recuerda que trata con el aspecto Brahma en su manifestación inferior y con los tres mundos del esfuerzo humano; meditando así, el estudiante debe relacionar el actual sistema solar, donde domina el aspecto Vishnu o conciencia, con el anterior, donde dominaba el aspecto Brahma.

El iniciado, por el conocimiento adquirido, está capacitado para comprender su propia triple naturaleza inferior y equilibrarla en relación con la superior, leer los anales y reconocer su lugar en el grupo, manipular las fuerzas en los tres mundos, lograr la liberación de sí mismo y ayudar a los fines de la evolución, cooperando inteligentemente con los planes del Logos planetario, de acuerdo a como le serán revelados etapa tras etapa.

Entonces puede manejar el poder y convertirse en un centro de energía, en acrecentada medida, pudiendo distribuir o retener corrientes de fuerza. En cuanto el hombre es poderosamente consciente en el plano mental, centuplica su poder para el bien.

En la cuarta iniciación se le revela otro de los grandes secretos llamado "el misterio de la polaridad" y la clave de la significación del sexo en cada sector de la naturaleza, en todos los planos. No es posible decir mucho sobre esto. Todo lo que puede hacerse es enumerar algunos de los temas sobre los cuales proporciona la clave, agregando que este secreto es de vital importancia en nuestro esquema planetario debido al punto de evolución de nuestro propio Logos planetario, el cual se halla en la etapa en que busca conscientemente la unificación con su polo opuesto, otro Logos planetario. Los temas sobre los cuales este secreto arroja luz son:

1. El sexo en el plano físico. Proporciona la clave del misterio de la separación de los sexos en los días de lemuria.
2. El equilibrio de las fuerzas en todos los sectores de la naturaleza.
3. La clave respecto al esquema que forma con el nuestro una dualidad.
4. El verdadero nombre de nuestro Logos planetario y Su relación con el Logos solar.
5. El "Matrimonio del Cordero" y el problema de la desposada celestial. Un indicio de esto se halla en el sistema solar de S.... que debe ser leído astrológicamente.
6. El misterio de Géminis y la relación de nuestro Logos planetario con dicha constelación.

En menor escala y en relación. con el microcosmos, cuando el iniciado recibe el segundo gran secreto o el cuarto, que incluye a los dos primeros menores, quedan aclarados los siguientes temas:

1. Los procesos de unificación en los diferentes reinos de la naturaleza. Se indica la unión entre los reinos y se ve la unidad del esquema
2. Se revela claramente el método de unificación egoica y se demuestra la verdadera naturaleza del antakarama y, una vez revelada, ya no es necesaria.
3. Se percibe la esencial unidad que existe entre el yo y la personalidad.
4. Ya no es un misterio la relación entre las evoluciones humana y dévica, pues su ubicación en el cuerpo del Hombre celestial se ve que es una realidad.

Podríamos continuar destacando la multiplicidad de los temas que le serán aclarados al iniciado cuando se le revele el misterio de la polaridad, pero basta con lo expuesto. Este secreto concierne en primer lugar a Vishnu, el segundo aspecto. Resume brevemente la totalidad del conocimiento obtenido en el Aula de la Sabiduría, así como los primitivos secretos sintetizaron la totalidad de lo logrado en el Aula del Aprendizaje. Se refiere a la conciencia y a su desarrollo mediante el aspecto materia y a través de él. Concierne a la unificación yo y no-yo, hasta que son uno, real y verdaderamente.

En la quinta iniciación se le revela al admirado y sorprendido Maestro el gran secreto referente al aspecto fuego o espíritu, el Cual se da cuenta, en un sentido incomprensible para el hombre, el hecho de que todo es fuego y el fuego es todo. Puede decirse que este secreto revela al iniciado aquello que le aclara:

1. El nombre secreto del Logos planetario, revelando así una sílaba del nombre del Logos solar.
2. El trabajo y método del aspecto destructor de la divinidad.
3. Los procesos por los cuales la oscuración y el pralaya son inducidos.
4. La fórmula matemática que resume los cielos de manifestación.
5. La triple naturaleza del fuego y el efecto del fuego mayor sobre el menor.

No es conveniente seguir considerando este secreto, porque el primer aspecto, Shiva, llegará a la perfección o, mejor dicho, no será comprendido hasta el próximo sistema solar. La siguiente clasificación podría aclarar el tema en la mente del estudiante:

<i>Secreto</i>	<i>Iniciación</i>	<i>Logos Implicado</i>	<i>Fuente de energía</i>	<i>Planos</i>
Fohat	Tercera	Brahma Creador	Sol físico	Siete, Seis, Cinco
Polaridad	Cuarta	Vishnu Conservador	Sol subjetivo	Cuatro, Tres
Fuego	Quinta	Shiva Destructor	Sol Central Espiritual	Dos

Como observará el estudiante, la fuente de la particular energía involucrada es un aspecto del Sol.

En la sexta y séptima iniciaciones se revelan dos secretos más; uno es un secreto menor que prepara el camino para la revelación del cuarto. Sólo se revelan cuatro secretos de mayor importancia a los iniciados en nuestro planeta; esto da la pauta de nuestra ubicación en el esquema de la evolución solar. Existen únicamente cinco secretos mayores, que se revelan en este sistema solar, debido a que éste es un sistema donde el quinto principio de la mente constituye preeminentemente la base del desenvolvimiento. La quinta revelación sólo se confiere a quienes pasan a los esquemas de síntesis.

## CAPÍTULO XVII

### LAS DIFERENTES INICIACIONES

*Iniciaciones Mayores y Menores.*

Al tratar las distintas iniciaciones, será de valor para el estudiante recordar que el gran momento, en que el hombre salió del reino animal y pasó al humano, denominado en muchos libros de esoterismo el "momento de la individualización", fue en sí una de las más grandes iniciaciones. La individualización es la captación consciente por el yo, de la relación que tiene con todo lo que constituye el no-yo y en este gran proceso iniciático, como en todos los posteriores, el despertar de la conciencia es precedido por un período de gradual desarrollo; el despertar es instantáneo en el momento que se produce la primera autorrealización y siempre va seguido por otro período de gradual evolución, período que, a su vez, conduce a una crisis ulterior denominada iniciación. En un caso, tenemos la iniciación en la existencia autoconsciente; en el otro la iniciación en la existencia espiritual.

Estos conocimientos o expansiones de conciencia, están regidos por la ley natural, y toda alma, *sin excepción.*, los experimenta a su debido tiempo. Cada ser las obtiene diariamente en menor grado, a medida que aumenta gradualmente su comprensión y experiencia de la vida, pero únicamente se convierten en iniciaciones en la sabiduría (diferentes de las expansiones del conocimiento) cuando el conocimiento adquirido ha sido:

- a. Buscado conscientemente.
- b. Aplicado a la vida en forma autosacrificada.
- c. Empleado en servicio de los demás, voluntariamente.
- d. Utilizado inteligentemente en bien de la evolución.

Sólo almas de cierta experiencia y desarrollo realizan estas cuatro cosas en forma consciente y perseverante, trasmutando el conocimiento en sabiduría y la experiencia en cualidad. El hombre común trasmuta la ignorancia en conocimiento y la experiencia en facultad. Sería de utilidad que todos reflexionaran sobre la diferencia entre la cualidad inherente y la facultad innata; una es la propia naturaleza de budi o sabiduría, la otra de manas o mente. La unión de ambas, por medio del esfuerzo consciente del hombre, trae por resultado una iniciación mayor.

Estos resultados se logran de dos maneras: Primero, por el propio esfuerzo del hombre, que a su debido tiempo lo conduce a descubrir su propio centro de conciencia, a ser guiado y dirigido plenamente por el regidor interno o ego y a develar, tras intenso esfuerzo y penosas tentativas, el misterio del universo, oculto en la sustancia material, energizada por Fohat. Segundo, por el esfuerzo del hombre, complementado por la amorosa colaboración inteligente de los Conocedores de la raza, los Maestros de Sabiduría. En este caso el proceso es más rápido, pues el hombre recibe instrucción si lo desea y, en consecuencia, cuando ha proporcionado por su parte las correctas condiciones, se pone a su disposición el conocimiento y la ayuda de Quienes alcanzaron la meta. Para beneficiarse con esta ayuda debe trabajar con el material de su propio cuerpo, introduciendo en él material adecuado en forma ordenada y, por lo tanto, debe aprender a discernir al seleccionar la materia y también comprender las leyes de la vibración y de la construcción. Esto entraña, en cierto modo, el dominio de las leyes que rigen los aspectos Brahma y Vishnu; significa poseer la facultad. de vibrar con precisión atómica y desarrollar la cualidad de atracción, base del aspecto constructivo o Vishnu.

Además debe equipar su cuerpo mental, para ser un expositor y transmisor y no un factor obstaculizante como hasta ahora. Análogamente, debe desarrollar una actividad grupal y aprender a trabajar coordinadamente con otras unidades. Esto es lo principal que el hombre debe lograr en el sendero de la iniciación, y cuando ha trabajado sobre ello ,

encontrará el Camino, lo verá con claridad y entonces ingresará en las filas de los Conocedores.

Otro punto que debe recordarse es que el esfuerzo por lograr que la gente colabore inteligentemente con la Jerarquía y se entrene para ingresar en las filas de la Logia es, como ya se indicó, un esfuerzo especial (comenzado en los días atlantes y continuado hasta hoy) hecho por la Jerarquía del planeta y, en gran parte, de índole experimental. El método por el cual un hombre asume su lugar *consciente* en el cuerpo de un Hombre celestial, difiere en los diferentes esquemas planetarios; el Hombre celestial que utiliza nuestro esquema planetario, como Su cuerpo de manifestación, elige trabajar en modo particular, durante este período especial, para lograr Sus propios propósitos específicos. Constituye parte del proceso de vitalizar uno de Sus centros y vincular Su centro cardíaco con su correspondiente conexión en la cabeza. A medida que otro de Sus centros se vitaliza y entra en plena actividad, pueden emplearse otros métodos para estimular las células de Su cuerpo (las mónadas dévicas y humanas), pero por el momento, el Cetro cósmico de la Iniciación aplicado al Hombre celestial, en forma análoga a como se le aplican al hombre los cetros menores, es utilizado de tal manera, que produce ese estímulo específico demostrado por la actividad del hombre que se halla en los senderos de probación y de iniciación.

El hombre debe reconocer la naturaleza cíclica de la iniciación y el lugar del proceso en tiempo y espacio. Éste es un período especial de la actividad en el ciclo de un Hombre celestial, y se desarrolla en nuestro planeta como un vasto período de prueba o de confrontación iniciática, siendo también un período de vitalización y oportunidad.

Ahora debemos tratar de comprender que la iniciación puede considerarse que tiene lugar en los tres planos de los tres mundos, y debe tenerse presente la idea del valor relativo de la unidad o célula y su ubicación en el cuerpo de un Hombre celestial. Conviene hacer resaltar que las *iniciaciones mayores o de manas, se reciben en el plano mental y en el cuerpo causal*. Señalan su punto de evolución, donde la unidad reconoce prácticamente y no sólo en teoría, que es idéntica al divino Manasaputra, en Cuyo cuerpo ocupa su lugar. Pueden recibirse iniciaciones en el plano físico, en el astral y en el mental inferior, pero no se las considera mayores ni son estímulos conscientes, coordinados y unificados, que abarcan al entero hombre.

Un hombre, por consiguiente, puede recibir la iniciación en cada plano, pero sólo son consideradas iniciaciones, en el verdadero sentido de la palabra, las que señalan su trasferencia del cuaternario inferior a la Tríada, y únicamente son iniciaciones mayores aquellas en que el hombre transfiere su conciencia del cuaternario inferior a la Tríada. Tenemos así tres grados de iniciaciones:

Primero, las iniciaciones en que el hombre transfiere su conciencia desde los cuatro subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental respectivamente, a los tres subplanos superiores. Cuando esto se efectúa en el plano mental, el hombre es conocido técnicamente como discípulo, iniciado y adepto. Utiliza entonces cada uno de los tres subplanos superiores del plano mental como punto de partida, para salir totalmente de los tres mundos de la manifestación humana y pasar, a la Tríada. Por lo tanto, es evidente que lo que podríamos considerar como iniciaciones menores pueden recibirse en los planos físico y astral, bajo el control consciente de sus tres subplanos superiores. Son verdaderas iniciaciones, pero no hacen al hombre lo que llamamos técnicamente un Maestro de Sabiduría, sino sencillamente un adepto de grado inferior.

Segundo, las iniciaciones en que el hombre transfiere su conciencia de un plano a otro, en lugar de un subplano a otro. Es un punto que debe reconocerse cuidadosamente. Un verdadero Maestro de Sabiduría no sólo ha recibido las iniciaciones menores mencionadas, sino que ha dado los cinco pasos que involucran control consciente de los cinco planos de la evolución humana. Le falta recibir las dos iniciaciones finales que lo convertirán en un Choan de sexto grado y en un Buda, antes de que ese control se extienda a los dos planos restantes del sistema solar. Por lo tanto, es correcto hablar de siete iniciaciones. Sin embargo, sería igualmente correcto enunciar cinco, diez o doce iniciaciones. El tema es un poco complicado para los estudiantes esoteristas a causa de ciertos factores misteriosos, acerca de los cuales ellos nada saben, y que por ahora son incomprensibles. Estos factores se basan en la individualidad del Hombre celestial Mismo e involucra misterios tales como Su karma particular, el objetivo que puede tener en vista en cualquier ciclo particular y la transferencia de la atención puesta sobre el ego cósmico de un Hombre celestial a Su reflejo, el evolucionante Hombre celestial de un sistema solar.

También puede descubrirse otro factor en ciertos períodos de estímulo y de acrecentada vitalización, tales como el que produce una iniciación cósmica. Estos efectos externos traen lógicamente ciertos resultados en las unidades o células del cuerpo del Hombre celestial y provocan, con frecuencia, acontecimientos imprevistos y aparentemente inexplicables.

Tercero, iniciaciones en las que un Hombre celestial puede recibir una iniciación mayor o menor, implicando así toda Su naturaleza. Por ejemplo, cuando tuvo lugar la individualización durante la época lemuriana o la tercera raza raíz, y en este ciclo vino definitivamente a la manifestación la familia humana, significó una iniciación mayor para nuestro Hombre celestial. El actual estímulo del esfuerzo jerárquico, conduce a una iniciación menor. Cada cielo ve la iniciación mayor de un Hombre celestial, recibida en uno de los globos, y de allí provienen las complicaciones y los muchos temas para pensar.

A los tres puntos mencionados puede agregarse brevemente de la entrada y salida de cualquier rayo particular. Lo poco que puede decirse sobre este punto que ofrece la mayor dificultad, podría resumirse en las tres afirmaciones siguientes: Primero, las iniciaciones recibidas en los cuatro rayos menores no poseen la misma cualidad que las iniciaciones recibidas en los tres mayores. Esto se complica parcialmente por el hecho de que en el esquema planetario, durante la evolución cíclica, un rayo menor puede considerarse temporariamente como rayo mayor. Por ejemplo, en el actual momento de nuestro esquema planetario, el séptimo Rayo de Ley u Orden Ceremonial es considerado mayor, por ser un rayo de síntesis, en el cual el Mahachohan fusiona Su trabajo. Segundo, las tres primeras iniciaciones se reciben en el rayo del ego y vinculan al hombre con la Gran Logia Blanca; las dos últimas se reciben en el rayo de la mónada y producen un definido efecto en el sendero de servicio que luego escogerá el adepto. Esta afirmación debe relacionarse con la expuesta anteriormente, donde se dice que la quinta iniciación convertía al hombre en miembro de la Gran Logia o Hermandad de Sirio, siendo literalmente la primera de las iniciaciones de Sirio. La cuarta iniciación es la síntesis de las iniciaciones, en el Umbral de la Logia de Sirio. Por último, de acuerdo al rayo en que se recibe la iniciación, depende grandemente el siguiente sendero de servicio.

*El Día de la Oportunidad.*

Cabría preguntar aquí qué valor tiene esta información para el estudiante. Como ilustración es conveniente que reflexione sobre la significación de la entrada del actual Rayo de Ley Ceremonial o Magia, que se relaciona con las fuerzas constructivas de la naturaleza y se refiere a la inteligente utilización de la forma por el aspecto vida. Es mayormente el rayo del trabajo ejecutivo y tiene por objeto construir, coordinar y producir cohesión en los cuatro reinos inferiores de la naturaleza. Se caracteriza principalmente por la energía manifestada en el ritual, pero esta palabra no debe restringirse a su actual empleo en el ritual masónico o religioso. Su aplicación es mucho más amplia e incluye los métodos de organización manifestados en todas las comunidades civilizadas, como en el mundo del comercio y las finanzas y las grandes empresas comerciales, observados en todas partes. Ante todo, el interés reside en que el rayo ofrece oportunidad a las razas occidentales, y mediante esta fuerza vital de la organización ejecutiva, de gobierno por la regla y el orden, el ritmo y el ritual, llegará una época en que las razas occidentales (con su activa mente concreta y su amplia capacidad para los negocios) podrán recibir la iniciación -iniciación que, como debe recordarse, se recibirá en un rayo que temporariamente se reconoce como rayo mayor. Gran número de iniciados que obtuvieron el grado de adepto en el último ciclo, fueron orientales y los que tuvieron oportunamente cuerpos hindúes. Este ciclo fue regido por el sexto rayo, que ahora va desapareciendo, y los dos precedentes. Manteniendo el equilibrio llegará el momento en que se observará un período de realizaciones de parte de los occidentales, en un rayo apropiado a su tipo mental. Es interesante observar que el tipo oriental logra su objetivo a través de la meditación con un mínimo de ritual y organización ejecutiva, y que el occidental lo logrará, en parte, mediante la organización que la mente inferior produce y por un tipo de meditación donde la intensa concentración comercial podría considerarse como ejemplo. La aplicación de la mente en forma unilateral de un hombre de negocios europeo o americano, puede ser considerada como un tipo de meditación. Cuando se purifique el móvil que subyace en esa concentración, llegará el día de la oportunidad para los occidentales.

Aprovechando el actual día de oportunidad y dando cumplimiento a las reglas para hollar el sendero, llegará para muchos occidentales la oportunidad de dar estos pasos. La encontrará el hombre que está preparado, en el lugar donde se halle y en las circunstancias familiares de su vida diaria. La descubrirá en el cumplimiento del deber, en saber sobreponerse a las pruebas y experiencias y en esa íntima adhesión a la voz del Dios interno, que distingue a todo aspirante a la iniciación. La iniciación implica las cosas que lleva a cabo diariamente quien se esfuerza conscientemente en entrenarse a sí mismo: el Maestro (ya sea el Dios interno o el Maestro del hombre, si es consciente de Él) le señala el siguiente punto a alcanzar y el trabajo que debe realizar y le explica la razón de ello. Entonces el Instructor se aparta y observa la realización del aspirante. A medida que observa, reconoce los puntos de crisis donde la aplicación de una prueba logrará una o dos cosas, enfocará y dispersará cualquier mal aún no vencido -si se puede emplear este término- y demostrará al discípulo sus flaquezas y sus fuerzas. En las grandes iniciaciones se emplea el mismo procedimiento, y la capacidad del discípulo para vencer estas Pruebas y etapas mayores, depende de su capacidad para enfrentar y vencer las pruebas menores diarias. "Aquel que es leal en lo poco, lo es también en lo mucho". Esta afirmación esotérica debe en realidad caracterizar la actividad diaria del verdadero aspirante; lo "mucho" es trascendido y se deja atrás, porque es considerado simplemente como una intensificación de lo normal, y ningún iniciado pasó la gran prueba de la iniciación si no se ha acostumbrado a pasar las pruebas menores todos los días de su vida. Entonces las considera normales y como la trama usual de su vida cuando tropieza con ellas. Cuando se alcanza y se mantiene esta actitud mental, no habrá sorpresas ni posibles fracasos.

## CAPÍTULO XVIII

### LOS SIETE SENDEROS

Como podrán ver, muy poco se ha publicado respecto a los siete senderos que se extienden ante el hombre que ha llegado a la quinta iniciación. Evidentemente es imposible y también innecesario impartir a nuestra mente cualquier impresión sobre la significación de estos senderos, o los atributos requeridos para hollarlos. A medida que pasa el tiempo y cuando la raza alcance una etapa más elevada de desarrollo, podremos comprender más, pero bajo la ley de economía, sería un esfuerzo estéril para los maestros de la raza, instruirnos sobre las características necesarias para hollar los siete senderos, antes de haber comprendido o desarrollado las que se requieren para recorrer el sendero de probación, sin mencionar el sendero de iniciación.

Sabemos, como hecho general, que antes de hollar los siete senderos, el hombre debe llegar a ser un Maestro de Sabiduría, un Hermano de Compasión, capaz de aplicar la Ley con inteligencia y amor. Lo que ahora nos corresponde es adaptarnos, a fin de hollar el sendero de iniciación, mediante la disciplina del sendero de probación, la cuidadosa orientación de la vida, la obediencia a la ley, según se la comprenda, y el servicio a la raza. Cuando alcancemos la liberación, entonces estos senderos se extenderán ante nosotros y veremos claramente cuál debemos seguir. Todo actúa en este sistema bajo la gran ley de atracción, y de nuestra vibración, color y tono, dependerá muy probablemente la elección. El mayor libre albedrío del sistema cósmico está limitado como lo está el libre albedrío del sistema del cual somos parte y el libre albedrío del hombre mismo. De la cualidad innata dependerá la dirección de nuestro futuro progreso.

Podrían darse ciertas deducciones basadas sobre la ley de analogía, siempre y cuando recordemos que las palabras más bien oscurecen que aclaran, y sólo es posible dar breves detalles y enumerar los siete Senderos de la manera siguiente:

#### *1. El Sendero del Servicio en la Tierra.*

Este sendero mantiene vinculado con la Jerarquía al hombre que se ha consagrado a servir en nuestro planeta y ayudar a sus evoluciones. Comprende a Quienes actúan bajo el Señor del Mundo, en los siete grupos en que se dividen los Maestros de Sabiduría. Pocos Maestros siguen este sendero y sólo se permite que lo haga un determinado número, para llevar a cabo satisfactoriamente la evolución planetaria. Este sendero es el más conocido y la información sobre el mismo aumentará a medida que los hombres se capaciten para entrar en contacto con la Hermandad. Su campo de acción y sus métodos de trabajo llegarán en su oportunidad a ser conocidos esotéricamente, y a medida que los siete grupos sean reconocidos y conocidos, traerá como consecuencia lógica el establecimiento de escuelas para el desarrollo de quienes ocuparán los cargos.

#### *2. El Sendero del Trabajo Magnético.*

Pertenecen a este Sendero aquellos que manejan fuerzas o magnetismo eléctrico, para uso de los Grandes Seres de todos los planos. Manejan energía elemental formativa, manipulando materia de cualquier densidad y vibración. Manipulan grandes oleadas de

ideas y corrientes de la opinión pública en niveles astrales y también en los niveles superiores donde actúan los Grandes Seres. A esta línea de actividad pasan muchos individuos de quinto rayo que tienen al Rayo de Conocimiento Concreto como rayo monádico. La cualidad inherente al tipo de la mónada es la que generalmente establece la línea de actividad. El karma de quinto rayo es uno de los factores que produce esto. Dichas mónadas trabajan con Fohat y deben hacerlo hasta el fin del manvantara mayor. Tienen su eventual posición en el plano cósmico mental; pero como aún está muy poco desarrollada la capacidad para pensar en forma abstracta, nos resulta imposible comprender la significación de esta expresión.

### *3. El Sendero de Entrenamiento para los Logos planetarios.*

Huellan este sendero quienes retomarán el trabajo de los siete Logos planetarios en el próximo sistema y el de los cuarenta y nueve Logos subplanetarios. Sus auxiliares, y de otras Entidades que actúan en ese determinado departamento. Habrá siete sistemas, aunque sólo interesan los tres mayores, de los que nuestro actual sistema es el segundo principal. Cada Chohan de rayo toma cierto número de iniciados de la sexta iniciación y los entrena especialmente para este trabajo; la aptitud especial para el sonido y el color predispone para la elección, y la capacidad para trabajar con la "psiquis" o con los espíritus en evolución, indica el hombre apropiado para este alto cargo. Puede decirse que los Logos planetarios son los divinos psicólogos; por lo tanto, en el entrenamiento para este cargo, la psicología es tema fundamental, aunque es una psicología inconcebible aún para nosotros. Cada Logos planetario tiene, en Su propio y especial planeta, escuelas para desarrollar a los Logos subalternos y en ellas Los prepara para este elevado cargo, dándoles oportunidades para adquirir amplia experiencia. También los Logos progresan y evolucionan y Sus lugares deben ser ocupados.

### *4. El Sendero hacia Sirio.*

Poco puede decirse acerca de este sendero y sólo mencionarse la curiosa y estrecha relación entre éste y las Pléyades, siendo imposible toda otra conjetura. La masa humana que se ha liberado sigue este camino y la perspectiva ofrece gloriosas posibilidades. Las siete estrellas de las Pléyades son la meta para los siete tipos, según insinúa el Libro de Job en las palabras: "¿No puedes tú someterte a la dulce influencia de las Pléyades?" El misterio de esta influencia y el secreto del sol Sirio ocultan los hechos de nuestra evolución cósmica y, por lo tanto e incidentalmente, de nuestro sistema solar.

### *5. El Sendero de los Rayos.*

Es difícil saber con qué otro nombre se puede designar a este sendero, porque muy poco se conoce de él. Al hollarlo, el hombre continúa en su propio rayo y allí actúa en los distintos reinos de todos los planos, cumpliendo los mandatos del Señor del Mundo, bajo cuya dirección trabaja. Lleva al hombre por todos los ámbitos del sistema solar, aunque lo vincula definitivamente con el rayo sintético. Es un sendero muy complejo, pues requiere el dominio de las matemáticas más intrincadas y cierta capacidad de geometrizar, en forma incomprensible para nuestros cerebros tridimensionales. Aquel que considera de profunda importancia la ley de vibración sigue este sendero. Actuará primero en la Cámara del Concilio del Señor del Mundo en Shamballa, aplicando la ley de vibración en su propio rayo. Más tarde habitará en el planeta correspondiente a su rayo y no en la Tierra, a no ser que pertenezca al rayo del Logos planetario que la rige. Más adelante, a medida que

progrese en su evolución, pasará al sol, y una vez dominado todo cuanto se relaciona con la vibración en este sistema, pasará al sistema cósmico, saliendo de su propio rayo (que es sólo un rayo subsidiario de un rayo cósmico), para luego pasar al rayo cósmico correspondiente.

Como la evolución del hombre en este sistema es quintuple, de ahí que hayamos enumerado los cinco senderos principales que debe elegir un Maestro. De los dos restantes aún se puede decir mucho menos, porque en ellos hay muy pocos hijos de los hombres que están evolucionando, debido al elevado grado de realización exigido para entrar, y quienes lo hacen abandonan totalmente nuestro sistema. No conducen a Sirio, como ocurre con otros senderos. Se observará que cuatro grupos permanecen en el sistema y, oportunamente, al cabo de inconcebibles y distantes eones, pasarán a planos cósmicos. Un grupo pasa directamente a Sirio y los dos grupos restantes, directamente a los planos cósmicos después de la iniciación, sin ningún período de trabajo intermedio en la Tierra, en el sistema o en Sirio. Estos dos senderos son:

#### *6. El Sendero del Logos Mismo.*

Será evidente para todos los estudiantes de esoterismo, que han estudiado cuidadosamente los procesos del mundo a la luz de la Ley de Analogía, que el Logos en los planos cósmicos está desarrollando la visión cósmica interna, del mismo modo que el hombre, en menor grado, trata de alcanzar esa misma visión en el sistema. Esto puede denominarse el desarrollo del tercer ojo cósmico. En la estructura del ojo del plano físico está oculto el secreto y por su estudio podrá obtenerse alguna revelación del misterio.

Cierta parte del ojo constituye el núcleo de la vista y el mecanismo de la visión misma; el resto del ojo actúa como cascarón protector y ambas partes son necesarias, pues no pueden existir una sin la otra. Así ocurre en el Logos, aunque la analogía existe en tan alto nivel que las palabras sólo confunden y velan la verdad. Algunos hijos de los hombres, un núcleo que alcanzó una muy elevada iniciación en el sistema solar anterior, formaron un grupo esotérico alrededor del Logos, cuando él decidió obtener un mayor progreso. En consecuencia, formó el actual sistema, impulsado por el deseo cósmico de encarnar. Este grupo esotérico permanece con el Logos en el plano atómico, o primer plano del sistema, en el aspecto interno subjetivo, que en sentido oculto corresponde a la pupila del ojo. El verdadero hogar de estas grandes Entidades está en el plano búdico cósmico.

Gradualmente y tras penosos esfuerzos, algunos Maestros se han capacitado o se están capacitando, para sustituir a los miembros originales del grupo, a fin de que puedan volver a un centro cósmico alrededor del cual gira nuestro sistema solar y el sistema mayor de Sirio. Uno que otro adepto reúne las condiciones necesarias, pues involucra el desarrollo de cierto tipo de respuesta a la vibración cósmica, lo cual supone la especialización de la visión interna y también el desarrollo de cierta medida de visión cósmica. A este Sendero pasa un mayor número de entidades de la evolución dévica que de la humana. Los seres humanos pasan vía la evolución dévica, en la que pueden ingresar, transfiriéndose al quinto Sendero, el Sendero de los Rayos. En este Sendero pueden fusionarse las dos evoluciones, y del quinto se puede entrar en el sexto.

#### *7. El Sendero de la Filiación Absoluta.*

Esta Filiación es una analogía, en el plano superior, de ese grado del discipulado que llamamos "Hijo del Maestro". Es la Filiación con un Ser más elevado que nuestro Logos, del Cual nada puede decirse. Es el gran Sendero kármico controlador. Los Señores Lipikas están en este Sendero y todos los capacitados para ese trabajo y que se hallan cerca del Logos, en sentido íntimo y personal, pasan al Sendero de Filiación Absoluta. Es el Sendero de quienes son especialmente íntimos del Logos y en Sus manos Él ha puesto el agotamiento del karma en el sistema solar. Conocen Sus deseos, Su voluntad y Sus fines, y a Ellos Les confía el cumplimiento de Sus mandatos. Este grupo, asociado con el Logos, forma un grupo especial vinculado con un Logos aún más elevado.

## CAPÍTULO XIX

### REGLAS PARA ASPIRANTES

Existen ciertos aforismos y mandatos que el solicitante a la iniciación debe estudiar y obedecer. Hay una gran diferencia entre los términos "aspirante al sendero" y "solicitante de la iniciación". El que aspira al discipulado y se esfuerza por llegar a él no está comprometido, de ninguna manera, a adoptar la misma actitud y disciplina específica que el solicitante de la iniciación y puede emplear el tiempo que quiera en hollar el sendero de probación. Quien busca la iniciación está en distinta posición, y, presentada la solicitud, debe disciplinar su vida bajo normas definidas y seguir un régimen estricto, optativo para el discípulo..

A continuación se dan catorce reglas extraídas de una serie de instrucciones recopiladas para quienes ansían recibir la primera iniciación.

#### *Regla Uno.*

Que el discípulo investigue dentro de la profunda caverna del corazón. Si allí arde intensamente el fuego, dando calor a su hermano, pero no a sí mismo, ha llegado el momento de solicitar autorización para presentarse ante el portal.

Cuando el amor a todos los seres, sin tener en cuenta quienes son, comienza a ser una realidad en el corazón del discípulo y, al mismo tiempo, el amor a sí mismo no existe, indica que se está acercando al Portal de la Iniciación y puede prestar los juramentos preliminares necesarios, antes de que su Maestro entregue su nombre como solicitante de la iniciación. Si no le importa el sufrimiento y el dolor del yo inferior, si le resulta indiferente ser feliz o no, si el único propósito de su vida es servir y salvar al mundo y si las necesidades del prójimo son para él de mayor importancia que las propias, recién entonces el fuego del amor irradia de su ser y el mundo podrá sentirse confortado ante sus pies. Este amor debe ser una manifestación probada y práctica y no sólo una teoría ni simplemente un ideal impracticable y un sentimiento grato, sino algo surgido de las experiencias y pruebas de la vida, de tal modo que el primer impulso de la vida sea el autosacrificio y la inmolación de la naturaleza inferior.

#### *Regla Dos.*

*Cuando la solicitud ha sido presentada en triple forma, que el discípulo la retire y olvide que la ha presentado.*

En esto reside una de las pruebas iniciales. El discípulo debe adoptar la actitud mental de no importarle recibir o no la iniciación. No debe tener ningún móvil egoísta. Sólo las solicitudes que llegan al Maestro mediante la energía engendrada por móviles puros y altruistas son transmitidas por Él al ángel que lleva los registros de la Jerarquía; sólo recibirán respuesta a sus demandas los discípulos que ansían la iniciación porque confiere un mayor poder para ayudar y bendecir. Quienes carecen de interés por la iniciación no recibirán respaldo esotérico, y los que por egoísmo o curiosidad ansían participar en los misterios, no atravesarán el portal y permanecerán afuera llamando. Quienes están dispuestos a servir y se sienten abrumados por las necesidades del mundo y se les ha despertado el sentido de la responsabilidad personal, han cumplido con la ley, llaman y reciben respuesta, solicitan y son reconocidos; ellos demandan mayor poder para ayudar, y esta demanda es oída por Aquellos que silenciosamente esperan.

### *Regla Tres.*

*Triple debe ser el llamado, tomando mucho tiempo su enunciación. Que el discípulo emita su llamado a través del desierto, sobre los mares y a través de los fuegos que lo separan del Portal oculto y velado.*

Bajo esta simbología el discípulo recibe el siguiente mandato: que el desierto de la vida del plano físico florezca como la rosa, para que puedan surgir sonidos y perfumes del jardín de la vida inferior y una vibración muy intensa cruce el espacio intermedio entre el jardín y el portal; que aquiete las turbulentas aguas de la vida emocional, para que en su límpida y tranquila superficie se refleje ese portal y la vida inferior refleje la vida espiritual de la divinidad interna; que a través de la ígnea hoguera purifique móviles, palabras y pensamientos, resortes principales de la actividad originada en el plano mental. Cuando sean controlados, coordinados y utilizados, aunque a veces inconscientemente, estos tres aspectos del ego en manifestación, el Dios interno, entonces se oirá la voz del discípulo demandando la apertura del portal. Cuando la vida inferior del plano físico se ha fertilizado, lo emocional estabilizado y lo mental trasmutado, nada impedirá que se abra el portal para que entre el discípulo. Sólo la vibración sincronizada con lo que está del otro lado de la puerta, determina su apertura, y cuando la clave de la vida del discípulo se sintoniza con la de la Jerarquía, se abrirán las puertas una tras otra y nada podrá impedirlo.

### *Regla Cuatro.*

*Que el discípulo se ocupe de cuidar el fuego, nutrir las vidas menores y mantener así girando la rueda.*

Éste es un mandato para recordar al discípulo su responsabilidad hacia sus numerosas vidas inferiores, que en su totalidad constituyen su triple cuerpo de manifestación. Así es posible la evolución, y cada vida en los diferentes reinos de la naturaleza, cumplirá consciente o inconscientemente su función de energetizar correctamente aquello que es para ella lo que el Sol para el planeta. Así el desenvolvimiento del plan logoico proseguirá con mayor precisión. El reino de Dios es interno y el deber de ese oculto Regidor interno es dual; primero hacia esas vidas que forman los cuerpos físico, astral y mental y, segundo, hacia el macrocosmos del cual el microcosmos es sólo una parte infinitesimal.

### *Regla Cinco.*

*Que el aspirante procure que el Ángel solar atenúe la luz de los ángeles lunares, permaneciendo como única luminaria en el cielo microcósmico.*

Para cumplir este mandato, todo aspirante debe hacer dos cosas: primero, estudiar su origen, comprender su propia psicología, esotéricamente entendidos, y llegar a ser científicamente consciente de la naturaleza real del ego o yo superior, actuando en el cuerpo causal. Después debe cerciorarse en el plano físico, de su innata divinidad por medio de los tres cuerpos inferiores, demostrando progresivamente su valor esencial. Segundo, estudiar la constitución del hombre, comprender el método de funcionamiento de la naturaleza inferior, darse cuenta de la interdependencia e interrelación de todos los seres vivientes y poner bajo control las vidas inferiores que componen los tres cuerpos de manifestación. Así, el Señor solar, Realidad interna, Hijo del Padre y Pensador en su propio plano, se convierte en intermediario de lo que es terrenal y lo que tiene su hogar dentro del Sol. Dos versículos de la Biblia cristiana ocultan en su fondo algo de esta idea, y a los estudiantes occidentales les será útil meditar sobre ellos: "Los reinos de este mundo se han convertido en el reino de nuestro Señor y de Su Cristo", "¡O Señor, Dios Nuestro, otros señores además de Ti han tenido dominio sobre nosotros; pero sólo por Ti nosotros mencionaremos Tu nombre!". El último versículo es particularmente interesante, porque demuestra la omisión del sonido inferior y la fuerza creadora de aquello que es de origen superior.

#### *Regla Seis.*

*Los fuegos purificadores arden tenuemente cuando el tercero es sacrificado al cuarto. Por lo tanto, que el discípulo se abstenga de quitar la vida y que nutra lo más inferior con el producto del segundo.*

Esta regla puede aplicarse a la conocida norma de que el discípulo debe ser estrictamente vegetariano. La naturaleza inferior se embota y densifica y la llama interna no puede brillar cuando se incluye la carne en la dieta. Esta regla es rígida e inviolable para los solicitantes. Los aspirantes pueden o no consumir carne, según prefieran, pero en cierto etapa del sendero es esencial la abstención de cualquier tipo de carne y es necesario vigilar con estricta atención la dieta. El discípulo debe limitarse a las verduras, cereales, frutas y legumbres, pues sólo así será capaz de construir el tipo de cuerpo físico que pueda resistir la entrada del hombre real que ha permanecido ante el Iniciador en sus vehículos sutiles. Si no hiciera esto y pudiera recibir la Iniciación sin haberse preparado de este modo, el cuerpo físico sería destruido por la energía que fluye a través de centros recientemente estimulados y surgirían graves peligros para el cerebro, la columna vertebral y el corazón.

No pueden dictarse reglas rígidas o ascéticas, excepto la regla inicial de prohibición absoluta -para todos los que solicitan la iniciación- de carnes, pescados, licores y el uso del tabaco. Para quienes pueden soportarla, es mejor eliminar de la dieta los huevos y el queso, aunque esto no es en modo alguno obligatorio; pero para quienes están desarrollando facultades síquicas de cualquier tipo, es aconsejable abstenerse de consumir huevos y moderarse en el queso. La leche y la manteca entran en diferente categoría, y la mayoría de los Iniciados y solicitantes consideran necesario incluirlas en la dieta. Pocos pueden subsistir y retener todas sus energías físicas con la dieta vegetariana, pero allí está encerrado el ideal, y como bien se sabe, éste rara vez se logra en el actual período de transición.

A este respecto conviene recalcar dos cosas: primero, la necesidad del sentido común en el solicitante, factor del cual se carece frecuentemente, y los estudiantes deberían recordar que los fanáticos desequilibrados no son miembros deseables para la Jerarquía. El equilibrio, el justo sentido de proporción, la debida consideración de las condiciones del medio ambiente y un sensato sentido común, es lo que caracteriza al auténtico esoterista. Cuando existe el verdadero sentido del buen humor, muchos peligros pueden evitarse. Segundo, el reconocimiento del *factor tiempo* y la capacidad de efectuar lentamente los cambios en la dieta y en los hábitos de toda la vida.

En la naturaleza todo progresa lentamente, y los solicitantes deben aprender la verdad oculta de la frase: "Apresúrate despacio". El proceso de eliminación gradual es generalmente el sendero de la sabiduría, y este período eliminatorio -bajo condiciones ideales, que raras veces existen- debe abarcar la etapa que llamamos del aspirante, para que cuando el hombre se convierta en un solicitante de la iniciación, haya realizado la necesaria preparatoria purificación de la dieta.

#### *Regla Siete.*

*Que el discípulo dirija su atención a la enunciación de esos sonidos que repercuten en el aula donde deambula el Maestro. Que no emita las notas menores que inician la vibración dentro de las aulas de maya.*

El discípulo que desea pasar los Portales de la Iniciación, no lo conseguirá hasta conocer el poder del lenguaje y del silencio. Esto tiene una significación más amplia y profunda de lo que parece, porque cuando se interpreta correctamente, entraña la clave de la manifestación, el indicio de los cielos mayores y la revelación del propósito que subyace en el pralaya. Cuando el hombre comprenda la significación de la palabra hablada y utilice el silencio de los altos lugares, para producir determinados efectos en algún plano, podrá ser admitido en los reinos donde cada sonido y cada palabra pronunciada generan potentes resultados en algún tipo de materia, siendo energizada por dos factores predominantes: a) una voluntad poderosa, científicamente aplicada, b) un móvil correcto, purificado en los fuegos.

El adepto es un creador en materia mental, un promotor de impulsos en el plano mental, produciendo resultados en la manifestación astral o física. Estos resultados son poderosos y efectivos, de ahí la necesidad de que su originador tenga una mentalidad pura, exactitud al hablar y habilidad en la acción. Cuando el solicitante comprenda esto, se operarán inmediatamente importantes cambios en su vida diaria, los cuales podrían ser enumerados de acuerdo a su utilidad práctica:

1. Investigará cuidadosamente los móviles y vigilará estrictamente los impulsos originantes. De ahí que durante el primer año, donde el aspirante se dedica a prepararse para la iniciación, deberá anotar, tres veces al día, las investigaciones que persigue, lo concerniente a sus móviles y el resorte principal de su acción.
2. Vigilará lo que dice y se esforzará en eliminar toda palabra hiriente, innecesaria e inútil. Estudiará los efectos de la palabra hablada e investigará el impulso que la origina, que en todos los casos inicia la acción en el plano físico.

3. Cultivaré el silencio y lo guardaré estrictamente en lo que a él concierne, a su tarea y a sus conocimientos ocultos, a los asuntos con quienes está asociado y al trabajo esotérico en su grupo. Sólo en los círculos del grupo o en relación con sus superiores, se permitirá más libertad en el lenguaje. Hay un momento para hablar y ese momento llega cuando se puede servir al grupo con palabras inteligentes y una cuidadosa advertencia sobre las condiciones buenas o malas; cuando es necesario decirle algo a un hermano respecto a la vida interna, o al dirigente de algún grupo; cuando un miembro por equívoco obstaculiza al grupo; cuando ese miembro puede ayudar al grupo si se le asigna un trabajo distinto.
4. Estudiaré el efecto de la Palabra Sagrada y dispondré cuidadosamente las condiciones para su empleo. Emitiré la Palabra y sus efectos girarán sobre determinado centro esotérico (en ningún caso un centro físico) y, por lo tanto, influirá y reglamentará la vida.

El solicitante de la iniciación debe abocarse al estudio de los sonidos y las palabras, sagradas o no, y sobre todo deberán hacerlo intensamente los grupos esotéricos a formarse.

#### *Regla Ocho.*

*Cuando el discípulo se acerca al Portal, los siete mayores deben despertar y evocar, sobre el doble círculo, respuesta de los siete menores.*

Esta regla es muy difícil y entraña un peligro para el hombre que trata de seguir prematuramente el sendero final. Textualmente, puede interpretarse así: que el iniciado en ciernes debe desarrollar en cierto modo la vibración de los siete centros de la cabeza, y poner así en acrecentada actividad vibratoria los siete centros del cuerpo en el plano etérico, afectando, por medio de la recíproca vibración, los siete centros físicos, que inevitablemente quedarán estimulados cuando los centros etéricos lleguen a su máxima vibración. No es necesario extendernos sobre este punto, pues basta señalar que a medida que los siete centros de la cabeza responden al ego, los siete, centros siguientes,

1. la cabeza, considerada como unidad,
2. el corazón,
3. la garganta,
4. el plexo solar,
5. la base de la columna vertebral,
6. el bazo,
7. los órganos genitales,

son también afectados, dentro de las líneas de purificación y control. Esto producirá resultados en los órganos estrictamente físicos, a través de los cuales funciona el hombre en el plano físico. Por ejemplo, el hombre puede transferir conscientemente el fuego creador y la energía desde los órganos genitales a la garganta, o mediante el control consciente del corazón, que produce la suspensión de la acción del cuerpo físico. Esto no se logra por las prácticas del Hatha Yoga o el enfoque de la atención en los órganos físicos, sino cuando se ha desarrollado el control, por el Dios interno, que actúa a través del centro coronario, dominando así todo lo que debe conocerse referente a la energía y sus puntos.

Por lo tanto, el solicitante aplicará todas sus energías al desarrollo de la vida espiritual, y éste será el resultado del recto pensamiento, la meditación y el servicio. Por el estudio profundo de todo lo que debe conocerse referente a la energía y sus puntos focales, coordinará su vida de modo que la vida del espíritu podrá fluir a través de ella. Este estudio solo puede emprenderse actualmente sin peligro en forma grupal y bajo la guía de un instructor. Los estudiantes se comprometerán a no permitir experimentar con sus vidas ni a jugar con los fuegos del cuerpo. Sólo se dedicarán a la comprensión teórica y a una vida de servicio.

Los centros se desarrollarán entonces normalmente, mientras el solicitante procura amar a sus semejantes en verdad y de hecho, a servir de todo corazón, a pensar inteligentemente y a vigilarse a sí mismo. También observará y anotará todo lo que en su vida interna le parezca relacionarse con la evolución de los centros. El instructor revisará estas notas, hará el comentario, buscará las deducciones, y los informes así obtenidos se archivarán para servir de referencias al grupo. De este modo se puede acumular mucho conocimiento útil.

El solicitante que abuse del conocimiento, que se dedique a "las prácticas de respiraciones para el desarrollo mediumnístico" o a concentrarse en los centros, fracasará inevitablemente en su empeño de llegar al portal, y pagará el precio con su cuerpo, con perturbaciones mentales, condiciones neurasténicas y diversas dolencias físicas.

#### *Regla Nueve.*

*Que el discípulo se fusione dentro del círculo de los demás yoes. Que se fusione en un solo color y aparezca su unidad. Sólo cuando el grupo es presentado y conocido, la energía puede emanar sabiamente.*

Todos los discípulos y aspirantes a la iniciación deben encontrar ese grupo particular de servidores al que pertenecen en el plano interno, reconocerlos en el plano físico y unirse a ellos en bien de la humanidad. Este reconocimiento se basará en:

- a. Unidad de objetivo.
- b. Unicidad de vibración.
- c. Similitud en la afiliación grupal.
- d. Lazos kármicos muy antiguos.
- e. Capacidad para trabajar armoniosamente.

A primera vista esta regla parece ser una de las más sencillas, aunque no lo sea en la práctica. Errores se cometen fácilmente, y trabajar armoniosamente en el alineamiento de un grupo no es tan simple como parece. Aunque haya vibración y relación egoicas, no obstante, quizás las personalidades no armonicen. Por lo tanto, el trabajo del solicitante consiste en esforzar el aferramiento de su ego a su personalidad, para posibilitar la relación esotérica del grupo en el plano físico, lo cual se conseguirá por la disciplina de su propia personalidad, y no corrigiendo a sus hermanos.

#### *Regla Diez.*

*La Hueste de la Voz, los devas, en sus graduadas filas, trabajan incesantemente. Que el discípulo se dedique a considerar sus métodos; que aprenda las reglas por las cuales la Hueste trabaja dentro de los velos de maya.*

Esta regla se refiere al trabajo de investigación esotérica, lo cual deben realizar en un momento u otro, quienes buscan la iniciación. Aunque no es prudente para el que no está iniciado, inmiscuirse en la evolución paralela de los devas, sin embargo, es necesario y seguro investigar el procedimiento seguido por los constructores, y los métodos que emplean al reproducir, a través del cuerpo etérico, el arquetipo de lo que denominamos manifestación física; sus grupos deben ser conocidos teóricamente y también considerarse los sonidos que los ponen en actividad. Por lo tanto, se requiere que todos los solicitantes hagan un estudio organizado de:

1. El propósito del sonido.
2. El significado esotérico de las palabras, de la gramática y la sintaxis.
3. Las leyes de la vibración y de la electricidad, y muchos otros estudios subsidiarios concernientes a la manifestación de la divinidad y de la conciencia, por medio de la sustancia dévica y la actividad de los devas superiores. Se investigarán también las leyes del macrocosmos y se reconocerá la analogía entre las actividades del microcosmos y la activa manifestación del macrocosmos.

*Regla Once.*

*Que el discípulo transfiera el fuego desde el triángulo inferior al superior y preserve aquello que es creado por el fuego en el punto medio.*

Esto literalmente significa que el iniciado controle lo que se entiende generalmente por impulso sexual y la transferencia del fuego que ahora vitaliza normalmente los órganos genitales, al centro laríngeo, llegando a la creación en el plano mental, por medio de la mente. Aquello que se ha de crear, debe ser nutrido y mantenido por la energía amor de la naturaleza, emanada del centro cardíaco.

El triángulo inferior mencionado es:

1. El plexo solar.
2. La base de la columna vertebral.
3. Los órganos genitales.

Mientras que el superior, como se ha señalado, es:

1. La cabeza.
2. La garganta.
3. El corazón.

Esto puede ser interpretado por el lector superficial como el mandato de ser célibe, y la promesa, por el solicitante, de que se abstendrá de toda manifestación física del impulso sexual. Pero no es así. Muchos iniciados han logrado su objetivo cuando, correcta e inteligentemente, participaron en la relación matrimonial. El iniciado cultiva una peculiar

actitud mental, donde reconoce que todas las formas de manifestación son divinas, y que el plano físico es una forma de expresión divina como cualquiera de los planos superiores. Se da cuenta que la manifestación más íntima de la divinidad debe estar bajo el control consciente de la divinidad interna, y que todo acto debe ser regido por el esfuerzo de cumplir todos los deberes y obligaciones, supervisar toda acción y actuación y utilizar el vehículo físico, de modo que el grupo pueda ser beneficiado por ello y ayudado en su progreso espiritual, en la ley perfectamente cumplida.

No se puede negar que en ciertas etapas es aconsejable que el hombre logre perfecto control, en determinado sentido, por medio de una temporaria abstención, pero esto es un medio para un fin, que será seguido por etapas, cuando obtenido el control el hombre demuestre los atributos de la divinidad a través del cuerpo físico, y cada centro se use normal e inteligentemente para desarrollar los propósitos de la raza.

Los Iniciados y Maestros contraen matrimonio en muchos casos, y normalmente cumplen con sus deberes conyugales y domésticos como esposos y esposas, pero se controlan y regulan por el propósito y la intención, y ninguno se deja llevar por la pasión ni el deseo. En el hombre perfecto, en el plano físico, todos los centros están completamente controlados, siendo su energía utilizada legítimamente. La voluntad espiritual del divino Dios interno es el factor principal; así habrá manifiesta unidad de esfuerzo en cada plano, por medio de todos los centros, para el mayor bien de un mayor número.

He tratado estos temas porque muchos estudiantes se confunden y adoptan una actitud mental que atrofia completamente la naturaleza física normal, o bien se entregan al libertinaje bajo el pretexto de "estimular los centros" y acrecentar el desenvolvimiento astral. El verdadero iniciado debe ser conocido por su prudente y santificada normalidad, por su constante conformidad con lo que es para bien del grupo, según las leyes del respectivo país, por el control y abstención de todo tipo de excesos y por el ejemplo de vida espiritual y rectitud moral que da a sus asociados, juntamente con la disciplina de su vida.

#### *Regla Doce.*

*Que el discípulo aprenda a utilizar su mano para servir; que busque en sus pies la marca del mensajero; que aprenda a ver con el ojo que observa, situado entre los dos ojos.*

Esta regla parece fácil de interpretar a simple vista, como si se le ordenara al aspirante utilizar las manos para servir, los pies en los mandados jerárquicos y desarrollar la clarividencia. Pero el verdadero significado es mucho más esotérico. Comprendido ocultamente, el "empleo de las manos" es la utilización de los chakras o centros de las palmas de las manos para:

1. Curar las dolencias corpóreas.
2. Bendecir y curar las dolencias emocionales.
3. Elevar las manos en oración, o emplear sus centros durante la meditación, cuando se manipula materia y corrientes.

Estos tres puntos requieren cuidadosa consideración, y los estudiantes occidentales pueden aprender mucho si estudian la vida de Cristo y consideran Sus métodos al emplear Sus manos. Nada más se puede agregar, pues el tema es demasiado vasto para que nos extendamos en este breve comentario.

La "señal del mensajero" en los pies, se refiere a ese bien conocido símbolo de las alas en los pies de Mercurio. Mucho se le revelará al estudiante sobre este tema en las escuelas esotéricas, que sintetiza todo cuanto se sabe acerca del Mensajero de los Dioses, y también se estudiará cuidadosamente la información que los estudiantes de astrología han adquirido sobre el planeta Mercurio y la que los estudiantes de esoterismo han reunido acerca de la ronda interna.

Superficialmente, la expresión "el ojo que observa, situado entre los dos, parece significar el tercer ojo que utilizan los clarividentes, pero su significado es mucho más profundo y se oculta en los siguientes hechos:

1. Que la visión interna es aquello que todos los seres autoconscientes, desde un Logos a un hombre, están desarrollando.
2. Que el ego o yo superior es, respecto a la mónada, lo que el tercer ojo es respecto al hombre, por lo tanto, se lo describe como si mirase entre la mónada o yo espiritual por un lado, y el yo personal por otro.

Por consiguiente, en su sentido más amplio, esta regla incita al aspirante a desarrollar la autoconciencia y a aprender a actuar, en cuerpo causal, en los niveles superiores del plano mental, controlando desde allí los vehículos inferiores y viendo claramente todo cuanto puede verse en el pasado y en el futuro en los tres mundos.

#### *Regla Trece.*

*El discípulo debe aprender y comprender cuatro cosas antes de serle revelado el misterio más recóndito: primero, las leyes que rigen aquello que irradia; segundo, los cinco significados de la magnetización; tercero, la transmutación o el secreto perdido de la alquimia y, por último, la primera letra de la Palabra impartida o el oculto nombre egoico.*

No podemos extendernos sobre esta regla. Se refiere a misterios y temas demasiado grandes para ser tratados aquí. La incluimos en estas reglas para que sirva de tema de meditación, estudio y reflexión grupal.

La regla final es muy breve y consiste en cinco palabras.

#### *Regla Catorce.*

*Escuchen, toquen, vean, apliquen, conozcan.*

Estas palabras conciernen a aquello que los cristianos llamarían la consagración de los tres sentidos principales y su empleo en la evolución de la vida interna espiritual. Luego se aplica lo aprendido y comprobado, seguido por la fructificación del conocimiento adquirido.

## CATECISMO ESOTÉRICO

Las siguientes palabras corresponden al Archivo XIII de los Anales de los Maestros y contienen en si un mensaje para el luchador en el camino. Poseen las características de algún catecismo antiguo, y las recitaban quienes participaban en los misterios menores antes de pasar a los mayores.

*¿Qué ves tú, oh Peregrino? Eleva tus ojos y di lo que contemplas.*

Veo una escala que se eleva hacia la bóveda celeste, su base desaparece en las brumas y nieblas que circulan alrededor de nuestro planeta.

*¿Dónde te encuentras tú, oh Peregrino? ¿Sobre qué descansan tus pies?*

Me hallo en una parte de la escala, ya casi he ascendido la cuarta división; lo restante se extiende ante mí en las tinieblas de una noche tormentosa. Más allá de esa esfera de completa tiniebla, veo que se eleva nuevamente la escala, radiante y luminosa en su quinta división.

¿Qué caracteriza esas divisiones que describes como separadas de otras? ¿No forman todas ellas una única escala de proporciones claramente definidas?

Siempre aparece un vacío ante mí, que al acercarme se convierte en una Cruz, por la cual se asciende a la siguiente división.

*¿Qué forma la Cruz? ¿Cómo ayuda a elevarte?*

La Cruz está formada por aspiraciones inspiradas por el anhelo Deiforme que cercena los deseos del mundo inferior, implantados por la vida desarrollada desde abajo.

Explica con mayor claridad lo que quieres significar y cómo esa Cruz se transforma en Camino.

Los brazos que forman la Cruz se convierten en esa gran línea divisoria ubicada entre lo inferior y lo superior. Sobre esos brazos están clavadas las manos, manos codiciosas, poseedoras, que desempeñan bajos menesteres, por el entrenamiento adquirido en el transcurso de muchas épocas. Y he aquí, que cuando las manos están sujetas e imposibilitadas, ya no pueden aferrarse y mantenerse, la vida interna se escapa de su envoltura y asciende por el brazo vertical. Pasa del cuaternario inferior, y la Cruz tiende un puente sobre el vacío.

*¿Pasan fácilmente los que ascienden por ese brazo y dejan atrás el cuaternario?*

Pasan a través de lágrimas, nubes y brumas; sufren y perecen. Se despiden de todos sus amigos en la tierra, ascienden solos el Camino; atraviesan el vacío con acciones amorosas, practicadas en el dolor del vivir; extienden su mano al que está más arriba, y se inclinan tendiendo la otra al hermano que está más abajo. Las manos liberadas de los brazos transversales quedan libres, pero para ser ofrendadas. Sólo las manos vacías, heridas por los clavos, pueden mantener la cadena intacta.

¿Dónde termina la escala? ¿Qué punto de la oscuridad atraviesa y dónde proyecta su fin?

Corta la esfera que se cristaliza con todas sus miríadas de formas, penetra en el plano acuoso bañado por las mareas, pasa por el infierno, desciende a la ilusión más densa y termina en el fuego latente, el ardiente lago ígneo, rozando a los moradores del fuego, los Agnichaitanas del calor escarlata.

*¿Hasta dónde asciende la escala? ¿Dónde termina?*

Asciende a través de las esferas radiantes y atraviesa sus seis divisiones. Se eleva hasta el poderoso sitial dentro del quintuple final y desde allí pasa a otro superior.

¿Quién está sentado en el poderoso Sitial, dentro del quinto final?

Aquel cuyo Nombre no se menciona, sino en completa adoración; el Joven de los Eternos Veranos, la Luz de la Vida Misma, el Uno Maravilloso, el Anciano de los Días, el Señor del Amor Venusino, el Gran Kumara de la Espada Flamígera, la Paz de toda la Tierra.

*¿Este Ser maravilloso está solo en su trono de zafiros?*

Se encuentra solo, sin embargo cerca de los peldaños del arco iris se hallan otros tres Señores, cosechando el producto de Su trabajo y sacrificando todo lo adquirido para ayudar al Señor de Amor.

¿Se los ayuda en Su trabajo? ¿Se encuentran en la escala otros Seres de mayor poder que los nuestros?

Estos poderosos Cuatro, y la Acción y el Amor, trabajan en inteligente colaboración con Sus hermanos de grado inferior, los tres Grandes Señores conocidos.

¿Quién ayuda a estos poderosos Señores? ¿Quién lleva a cabo Su trabajo, uniendo lo inferior con lo superior?

Los Hermanos del Amor logoico en todos Sus grados. Ellos permanecen dentro del quinto final, hasta que Éste absorbe totalmente al cuarto.

*Entonces, ¿hacia dónde asciende la escala?*

Hacia el más grande Señor de todos, ante Quien, hasta el Anciano de los Días se doblega en obediencia; ante Cuyo trono de luz refulgente, Ángeles de elevado rango, Maestros y Señores de la máxima compasión, Se postran y Se doblegan, esperando la Palabra para levantarse.

¿Cuándo se pronuncia esa Palabra, y qué sucede cuando resuena a través de las esferas?

Esta Palabra no se pronuncia hasta estar todo concluido, hasta que el Señor de Amor infinito considere correcto el trabajo. Entonces Él pronuncia una palabra menor que vibra a través del esquema. El Señor de Amor Cósmico, al escuchar el sonido circulante, completa el acorde, y exhala el todo.

¿Qué se verá, oh Peregrino en el Camino, cuando suene ese acorde final?

La música de las esferas infinitas; la unión de los siete; el fin de las lágrimas, del pecado, de la lucha y de la desintegración de las formas; el término de la escala, la fusión con el Todo, completando las circulantes esferas y su entrada en la paz.

¿Qué parte, oh Peregrino en el Camino, desempeñas en este esquema? ¿Cómo entrarás en la paz? ¿Cómo te encontrarás ante tu Señor?

Desempeño mi parte con firme decisión y aspiración; miro arriba; ayudo abajo; no sueño ni descanso; trabajo; sirvo, siembro; ruego; Yo soy la Cruz; Yo soy el Camino; olvido mi trabajo realizado; me elevo sobre mi yo vencido; mato el deseo; me esfuerzo, olvidando toda recompensa; renuncio a la paz; rechazo el descanso, y en la tensión del dolor me pierdo a mi mismo, para encontrarme a Mí mismo y así penetrar en la paz.

## GLOSARIO

*Adepto.* Un Maestro o un ser humano que, habiendo seguido la senda de la evolución y entrado en la etapa final del Sendero de Iniciación, ha recibido cinco iniciaciones y, por lo tanto, ha pasado al quinto reino o reino espiritual, y debe recibir sólo dos iniciaciones más.

*Adi.* El Primero., el primitivo, el plano atómico del sistema solar, el superior de los siete planos.

*Agni.* El Señor del Fuego en los Vedas. El más antiguo y reverenciado de los Dioses de la India. Una de las tres grandes deidades: Agni, Vayu y Surya, y también las tres, porque es el triple aspecto del fuego, y fuego es la esencia del sistema solar. Dice la Biblia: "Nuestro Dios es un fuego consumidor". Es también el símbolo del plano mental, del que Agni es preeminente Señor.

*Agnichaitanas.* Grupo de devas del fuego.

*Antakarana o Antaskarana.* El camino o puente entre la mente superior y la inferior, que sirve como medio de comunicación entre ambas. Lo construye el mismo aspirante con materia mental.

*Ashrama.* El centro en que el Maestro reúne a los discípulos y aspirantes para instrucción personal.

*Atlántida.* Continente sumergido en el océano Atlántico, según Platón y la enseñanza esotérica. Fue asiento de la cuarta raza raíz, a la que llamamos raza atlante.

*Atma.* Es Espíritu universal, la Mónada divina; el séptimo Principio denominado así en la constitución septenaria del hombre. (Véase diagrama en la Introducción)

*Atómico* (subplano). Los ocultistas dividen la materia del sistema solar en siete planos o estados, de los que el atómico es el superior. Análogamente, cada plano se divide en siete subplanos, de los que el superior es el subplano atómico. Existen, por consiguiente, cuarenta y nueve subplanos, y siete de ellos subatómicos.

*Atomo permanente*. Los cinco átomos más la unidad mental, un átomo en cada uno de los cinco planos de la evolución humana (la unidad mental se halla también en el plano mental), de los cuales la mónada se apropia para manifestarse. Forman un centro estable y son relativamente permanentes. Alrededor de ellos se construyen los cuerpos o envolturas. Literalmente son pequeños centros de fuerza.

*Aura*. Esencia o efluvio sutil e invisible que emana de los cuerpos humanos y animales y hasta de los objetos inanimados. Es un efluvio síquico que participa al mismo tiempo de la mente y del cuerpo. Es electro vital y también electro mental.

*Bodhisattva*. El hombre cuya conciencia se ha convertido en inteligencia o budi, y que sólo le falta pasar otra encarnación para llegar a ser Buda perfecto. El Bodhisattva, tal como se utiliza aquí., es el nombre del cargo que ocupa actualmente el Señor Maitreya, llamado Cristo en Occidente. Este cargo equivale al de Instructor del Mundo. El Bodhisattva es el Guía de todas las religiones del Mundo, y el Maestro de Maestros y de ángeles.

*Buda*. Nombre dado a Gautama. Nacido en la India más o menos en el año 621 a.C.; alcanzó el estado de Buda en el año 592 a.C. Buda significa "el iluminado", y ha alcanzado el más elevado grado de conocimiento posible para el hombre, en nuestro sistema solar.

*Budi*. El alma universal o mente. En el hombre es el alma espiritual o sexto principio, por lo tanto, el vehículo de Atma, el Espíritu, que es el séptimo principio.

*"Círculo infranqueable"*. La circunferencia del sistema solar manifestado, siendo la periferia de influencia del Sol, entendido esotérica y exotéricamente. El límite del campo de actividad de la fuerza central de la vida.

*Cuaternario*. El cuádruple yo inferior u hombre en los tres mundos. Existen varias divisiones del cuaternario, pero para nuestro propósito es mejor enumerarlos de la manera siguiente:

1. Mente inferior.
2. Cuerpo emocional o kármico.
3. Prana o principio vida.
4. Cuerpo etérico o la división superior del doble cuerpo físico.

*Cuerpo causal*. Desde el punto de vista del plano físico, no es un cuerpo subjetivo ni objetivo. Es el centro de la conciencia egoica, y está formado por la conjunción de budi y manas. Es relativamente permanente, pues subsiste durante el ciclo de encarnaciones y se desvanece después de la cuarta iniciación, cuando el hombre ya no debe reencarnar.

*Cuerpo etérico* o doble etérico. Según la enseñanza esotérica, el cuerpo físico consta de parte densa o cuerpo físico, propiamente dicho, y cuerpo etérico. El cuerpo físico denso está

formado por materia de los tres subplanos inferiores del plano físico, y el cuerpo etérico, por los cuatro subplanos superiores del plano físico.

*Chohan.* Señor, Maestro, Guía. En este libro se utiliza para designar a los Adeptos que han recibido y pasado la sexta iniciación.

*Deva o Ángel.* Un dios. En sánscrito es una deidad resplandeciente. Un ser celestial, bueno, malo o indiferente. Los devas se dividen en muchos grupos y no sólo se los llama ángeles y arcángeles, sino constructores menores y mayores.

*Elementales.* Los espíritus de los elementos, las criaturas comprendidas en los cuatro reinos o elementos: Tierra, Aire, Fuego y Agua. Excepto unos cuantos de clase superior y sus regidores, son fuerzas de la naturaleza, más bien que hombres etéreos.

*Fohat.* La electricidad cósmica, la luz primordial; la energía eléctrica siempre presente, la universal fuerza vital propulsora; el poder incesantemente destructor y constructor, la síntesis de las múltiples modalidades de fenómenos eléctricos.

*Grupos Egoicos.* En el tercer subplano del quinto plano, el mental, se hallan los cuerpos causales de los individuos. Estos cuerpos son la expresión del ego o de la autoconciencia individualizada, y se reúnen en grupos según el rayo o cualidad del ego.

*Guru.* Instructor espiritual. Maestro en las doctrinas de la metafísica y la ética.

*Huevo Aurico.* Nombre dado al cuerpo causal por su forma ovoide.

*Iniciación.* De raíz latina, que significa el principio de una ciencia. Se refiere a quien penetra en los misterios de la ciencia del yo y del no-yo, en todos los yoes. El sendero de iniciación es la etapa final del sendero de la evolución humana, hollado por el hombre, y se divide en cinco etapas, llamadas las cinco iniciaciones.

*Jerarquía.* El grupo de seres espirituales en los planos internos del sistema solar, que constituye las fuerzas inteligentes de la naturaleza y dirige los procesos evolutivos. Se divide internamente en doce Jerarquías. En nuestro esquema planetario, el de la Tierra, hay un reflejo de esta Jerarquía, llamada por los esoteristas Jerarquía oculta, constituida por chohanes, adeptos e iniciados, que actúan en el mundo por medio de sus discípulos. (Véase diagrama en la página 51.)

*Kali Yuga.* "Yuga" es una era o ciclo. Según la filosofía hindú nuestra evolución se divide en cuatro yugas o ciclos. El Kali Yuga es la época presente. Significa la "Era Negra", período de 432.000 años.

*Karma.* La acción física. Metafísicamente es la ley de retribución, de causa y efecto o de causación ética. Hay karma de mérito y karma de demérito. Es el poder que domina todas las cosas, la resultante de la acción moral y el efecto moral de un acto cometido para el logro de algo que satisface un deseo personal.

*Kumaras.* Los siete seres autoconscientes más elevados del sistema solar. Se manifiestan por medio de un esquema planetario, así como el hombre lo hace por medio del cuerpo físico. Los hindúes les dan, entre otros, el nombre de "hijos de Brahma nacidos de la

mente". Son la suma total de la inteligencia y la sabiduría. En el esquema planetario se refleja el orden del sistema. A la cabeza de nuestra evolución mundial está el primer Kumara, ayudado por otros seis, tres esotéricos y tres exotéricos, puntos focales para la distribución de la fuerza de los Kumaras del sistema.

*Kundalini*. El poder de la Vida: una de las fuerzas de la naturaleza que sólo conocen quienes se concentran en la yoga. Está latente en la base de la columna vertebral.

*Lemuria*. Término moderno empleado primeramente por algunos naturistas y ahora adoptado por los teósofos para indicar el continente que, según La Doctrina Secreta de Oriente, precedió a la Atlántida. Fue el hogar de la tercera raza raíz.

*Logos*. La deidad manifestada en todo pueblo y nación. La externa expresión o efecto de la causa eternamente oculta. El lenguaje es el pensamiento del Logos, porque Logos equivale a "Verbum" y "Palabra", en sentido metafísico. (Véase San Juan 1. 1-3)

*Logos planetario*. Este término se aplica generalmente a los siete espíritus superiores, correspondientes a los siete arcángeles de los cristianos. Todos pasaron por la etapa humana, y ahora se manifiestan a través de un planeta y sus evoluciones, así como el hombre lo hará a través de su cuerpo físico. Un espíritu superior planetario que actúa en cualquier globo, es en realidad un Dios personal del planeta.

*Macrocosmos*. El gran universo o Dios manifestado por medio de Su cuerpo, el sistema solar.

*Mahachohan*. El Guía del tercer gran Departamento de la Jerarquía. Es el Señor de la Civilización; la floración del principio inteligencia; la personificación en el planeta, del tercer aspecto, o aspecto inteligencia de la Deidad, en sus cinco actividades.

*Mahamanvantara*. El gran intervalo entre dos sistemas solares. Se aplicaba con frecuencia a los ciclos mayores solares. Es un período de actividad universal.

*Manas o principio manásico*. La mente, la facultad mental, que distingue al hombre de los animales. Es el principio individualizador, que capacita al hombre para darse cuenta de que él existe, siente y conoce. Algunas escuelas lo dividen en dos partes: la mente superior o abstracta, y la mente inferior o concreta.

*Mántram*. Versículos de los Vedas. En sentido exotérico, mántram (esa facultad o poder síquico que imparte percepción e ideas) es la parte más antigua de los Vedas, cuya segunda parte constituye los Brahmanas. En la fraseología esotérica el mántram es el verbo hecho carne u objetivado por magia divina. Es un conjunto de palabras o sílabas ordenadas rítmicamente, de manera que al pronunciarlas se generan ciertas vibraciones.

*Manu*. Es el nombre representativo del gran Ser, el Regente, el Progenitor primordial y guía de la raza humana. La palabra manu deriva de la raíz sánscrita "man" que significa pensar.

*Manvantara*. Es el período de actividad en oposición al de reposo, sin hacer referencia a la duración específica del ciclo. Frecuentemente se emplea para expresar un período de actividad planetaria con sus siete razas.

*Maya*. En sánscrito es "ilusión". Nombre del principio de la forma o limitación. Es el resultado de la manifestación. Se aplica generalmente en sentido relativo a los fenómenos o a las apariencias objetivas creadas por la mente.

*Mayavi Rupa*. En sánscrito "forma ilusoria". Es el cuerpo de manifestación creado por el adepto, mediante un acto de la voluntad, para emplearlo en los tres mundos. No tiene relación material con el cuerpo físico. Es espiritual y etérico y pasa a través de todo, sin ningún obstáculo. Se construye por el poder de la mente inferior, con el tipo más elevado de materia astral.

*Microcosmos*. El diminuto universo, el hombre que se manifiesta través de su cuerpo físico.

*Mónada*. El Uno, el triple espíritu en su propio plano. En esoterismo significa, con frecuencia, la tríada unificada -Atma, Budi y Manas; voluntad espiritual, intuición y mente superior- o la parte inmortal del hombre que reencarna en los reinos inferiores, progresando gradualmente a través de ellos hasta llegar al hombre, de allí a la meta final.

*Nirmanakayas*. Esos seres perfectos que renuncian al Nirvana (excelso estado de beatitud espiritual) y escogen una vida de abnegado sacrificio, convirtiéndose en miembros de la invisible hueste que protege a la humanidad dentro de los límites kármicos.

*Prakriti*. Su nombre deriva de su función como causa material de la primera evolución del universo. Está compuesto de dos raíces sánscritas: "Pra", manifestar y "krita" hacer; significa la causa por la que el universo se manifestará a sí mismo.

*Prana*. El principio Vida, el aliento de la Vida. El esoterista dice: "consideramos la Vida como una forma de existencia, manifiesta en lo que denominamos materia o, separándola incorrectamente, llamamos espíritu, alma y materia en el hombre. La materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano físico de existencia; el alma es el vehículo para la manifestación del espíritu, y los tres son como una trinidad, sintetizados por la Vida que los compenetra a todos".

*Purusha*. Es el yo espiritual. El yo encarnado. La palabra significa textualmente: "El que mora en la ciudad", es decir, en el cuerpo. Deriva del sánscrito "pura", que significa ciudad o cuerpo, y "usha", derivado del verbo "vas", residir.

*Raja, Señor*. La palabra "Raja" significa Rey o Príncipe y se aplica a los ángeles o entidades que animan los siete planos. Son grandes devas y el summum de la inteligencia controladora de un plano.

*Raja Yoga*. Es el verdadero sistema de desarrollar poderes síquicos y espirituales, y la unión con nuestro yo superior o ego. Requiere ejercicio, regulación y concentración mental.

*Rayo*. Es una de las siete corrientes de fuerza del Logos: las siete grandes luces. Cada una de ellas es la personificación de una gran Entidad cósmica. Los siete rayos se clasifican en tres Rayos de Aspecto y cuatro Rayos de Atributo:

#### *Rayos de Aspecto*

1. Rayo de Voluntad o Poder.

2. Rayo de Amor-Sabiduría.
3. Rayo de Actividad o Adaptabilidad.

*Rayos de Atributo*

4. Rayo de Armonía, Belleza, Arte y Unidad.
5. Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia.
6. Rayo de Idealismo Abstracto o Devoción.
7. Rayo de Magia Ceremonial o Ley.

Estos nombres están seleccionados entre muchos, y personifican los diferentes aspectos de la fuerza, por medio de los cuales se manifiesta el Logos.

*Raza Raíz.* Una de las siete razas humanas que evolucionan en un planeta durante el gran ciclo de la existencia planetaria, al cual se denomina período mundial. La raza raíz aria, a la que pertenecen los indos, europeos y americanos modernos, es la quinta; los chinos y japoneses pertenecen a la cuarta raza.

*Senza o Senzar.* Lenguaje secreto sacerdotal o "lenguaje misterioso", de los adeptos iniciados de todo el mundo. Es lenguaje universal, y en gran parte jeroglífico.

*Señor de la Civilización.* (Véase Mahachohan)

*Señores de la Llama.* Una de las grandes Jerarquías de Seres espirituales que guían el sistema solar. Tomaron a su cargo la evolución de la humanidad en este planeta, hace más o menos 18 millones de años, a mediados de la raza lemuria o tercera raza raíz.

*Shamballa.* La ciudad de los Dioses, situada para algunas naciones en Occidente, para otras en Oriente, y aun para otras en el norte o en el sur. Es la Isla Sagrada en el desierto de Gobi. Es el hogar del misticismo y de la Doctrina Secreta.

*Tríada.* Es el hombre espiritual; la expresión de la mónada; el espíritu germinal, conteniendo las potencialidades de la divinidad, que se irán desarrollando en el transcurso de la evolución. Esta Tríada constituye el yo individualizado o separado, el ego.

*Viveka.* Significa en sánscrito "discriminación". El primer paso en la senda del esoterismo... ; es la discriminación entre lo real y lo irreal, sustancia y fenómeno, el yo y el no-yo, el espíritu y la materia.

*Wesak.* Festival que se celebra en los Himalayas, en el plenilunio de Tauro. Se dice que en este festival están presentes todos los miembros de la Jerarquía, y que Buda renueva brevemente su contacto y vinculación con el trabajo, en nuestro planeta.

*Yoga.* 1) Una de las seis escuelas de la India; se dice que fue fundada por Patanjali, pero que realmente es de origen muy anterior. 2) También significa la práctica de la meditación como medio de alcanzar la liberación espiritual.

NOTA. Este glosario no explica plenamente los términos mencionados. Es sencillamente el intento de traducir ciertas palabras empleadas en este libro, para que el lector comprenda su

significado. La mayoría de las definiciones han sido extraídas del *Glosario Teosófico*, de *La Doctrina Secreta* y de *La Voz del Silencio*.

# Tratado sobre Fuego Cósmico

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## Introducción

Alice A. Bailey en su *Autobiografía Inconclusa*, publicada en 1951, narra la historia de los años dedicados al trabajo telepático que realizó conjuntamente con El Tibetano. Relata el primer contacto establecido con él en el plano físico, que tuvo lugar en California, en noviembre de 1919. El trabajo proyectado debía abarcar un período de treinta años. Treinta y tres días después de finalizar dicho período, Alice A. Bailey se liberó de las limitaciones del vehículo físico.

La Autobiografía contiene además ciertas declaraciones hechas por El Tibetano respecto a su trabajo y explica algunas de las razones por las cuales fue emprendido. Durante las primeras etapas se debía poner cuidadosa atención a esas condiciones imperantes en el plano físico que aseguraran mejor el éxito del proceso telepático. En años posteriores la técnica llegó a ser tan perfecta y el mecanismo etérico de Alice A. Bailey estaba tan finamente sincronizado y ajustado que prácticamente el proceso no exigía esfuerzo alguno, quedando así demostrada, en grado sumo, la realidad y utilidad práctica del intercambio telepático.

En muchos casos, la mente concreta inferior (frecuentemente restringida por el idioma) al exponer verdades espirituales se vela obligada a expresar ideas abstractas y conceptos sobre realidades espirituales hasta ahora desconocidas. Repetidas veces se les ha prevenido, a quienes leen libros recibidos telepáticamente, respecto a las limitaciones que existen para expresar la verdad, lo cual frecuentemente se olvida. Su constante repetición constituirá en el futuro uno de los principales factores que evitará la cristalización de la enseñanza y que ésta se convierta en otro culto sectario y dogmático.

Este *Tratado sobre Fuego Cósmico* se publicó en inglés en 1925; constituyó el tercer libro escrito en colaboración, e inherentemente evidencia que perdurará como lo más importante y de mayor trascendencia de la enseñanza impartida durante treinta años, a pesar de la profundidad y el valor contenidos en la serie de tomos titulados *Tratados sobre los Siete Rayos* o en otros de sus libros.

Durante ese extenso período de trabajo, El Tibetano y Alice A. Bailey, lograron armonizar en tal forma sus mentes que constituían -en lo que se refiere a la mayor parte de la enseñanza impartida- un solo y recíproco mecanismo de proyección. Hasta el final de sus días Alice A. Bailey solía referirse a la admiración que le causaba lo que pudo columbrar a través de la mente de El Tibetano, respecto a las ilimitadas perspectivas de las verdades espirituales, que de otra manera no hubiera podido obtener y cuya cualidad le era imposible describir. Esta experiencia constituyó la base de su frecuente y a menudo incomprendida expresión de que todas las enseñanzas que ayudaba a difundir eran tan sólo el a b c del conocimiento esotérico, y que en el futuro abandonarían cualquier enunciado de la presente

enseñanza si hallaba otra mejor y más profundamente esotérica. A pesar de la profundidad y claridad de la enseñanza contenida en los libros publicados bajo su nombre, las verdades expuestas en ellos son muy parciales y sujetas a revelaciones y expansiones posteriores; recordar constantemente este hecho, proporcionará una segunda defensa contra esa cualidad de la mente concreta que continuamente tiende a producir sectarismos.

Al iniciarse este esfuerzo unido y después de una concienzuda consideración, El Tibetano (D. K.) y A. A. B. decidieron que ella, como discípulo activo en el plano externo, fuera quien se hiciese cargo, en lo posible, de la responsabilidad kármica en dicho plano, y presentara la enseñanza al público bajo su nombre. Dicha decisión involucraba la responsabilidad de dirigir el campo esotérico, lo cual desencadenó el ataque y la censura de algunas personas y organizaciones cuyas actitudes y actividades eran autoritarias y de mentalidad pisceana.

La actitud adoptada por ambos permitió eliminar la estructura limitada sobre la cual se apoya la enseñanza esotérica, su misterio, espejismo, pretensión e impracticabilidad. Su posición contra las aseveraciones dogmáticas ha ayudado a establecer una nueva era de libertad mental para los estudiosos de las progresivas revelaciones de la Sabiduría Eterna.

El antiguo método de establecer la verdad aceptando y comparando los nuevos postulados con las doctrinas establecidas previamente es, sin lugar a dudas, de utilidad para entrenar la mente, pero se está superando en forma gradual. En su lugar surge, en los campos de la religión y la filosofía, una nueva capacitación para adoptar una posición más científica. La enseñanza espiritual se aceptará cada vez más como hipótesis, pero no será comprobada por el estudio, por su base histórica ni por su autoridad, sino por las consecuencias que sus efectos producen en la vida y por su valor práctico para resolver los problemas de la humanidad.

Hasta ahora, la enseñanza esotérica más avanzada, se obtenía únicamente cuando el estudiante aceptaba la autoridad del instructor; le prometía cierta obediencia personal y se comprometía a guardar silencio. A medida que progresa la nueva dispensación acuariana, dichas limitaciones van desapareciendo. Se mantiene la relación personal entre el discípulo y el Maestro, pero ya ha comenzado el entrenamiento del discipulado en forma grupal. La historia de este experimento y el intento de utilizar el método de la nueva era se halla expuesto al público en el libro titulado *Discipulado en la Nueva Era*, el cual contiene las instrucciones dadas personalmente por El Tibetano a un seleccionado grupo.

En este *Tratado sobre Fuego Cósmico* El Tibetano nos ha dado lo que profetizó H. P. Blavatsky, a saber: la clave psicológica de la Creación Cósmica. H. P. B. afirmó que en el siglo XX aparecería un discípulo que daría la clave psicológica de su obra *La Doctrina Secreta*, en cuya monumental realización El Tibetano prestó su colaboración; Alice A. Bailey efectuó su tarea con pleno conocimiento de la parte que le correspondía en esta secuencia.

FOSTER BAILEY

Tunbridge Wells.

Diciembre 1950.

## RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO

PUBLICADA EN AGOSTO DE 1934

SOLAMENTE diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo. Tengo cuerpo físico lo mismo que todos los hombres, resido en los confines del Tibet, y a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de Lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un abad de ese Monasterio Lamásico. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (todos los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A. A. B. conoce dos de mis nombres.

Soy un hermano que ha andado un poco más por el Sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y me he abierto un camino hacia la luz, logrando obtener mayor luz que el aspirante que leerá este artículo; por lo tanto tengo que actuar como transmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna dondequiera que encuentre respuesta; y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K. H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho; pero tampoco les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Guru o Maestro con el que aún no está en condiciones de tomar contacto, ni podrá lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a la humanidad, no al Maestro.

No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Podrán o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A. A. B. ni yo tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y la voluntad de servir, desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde se encuentran los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido con su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada del trabajador mundial y despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas. Si estas afirmaciones son corroboradas oportunamente y consideradas como verdaderas al ser comprobadas por la Ley de Correspondencia, está muy bien; pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.

## PREFACIO

ESTE "Tratado sobre Fuego Cósmico" persigue cinco objetivos:

Primero, ofrecer un delineamiento sintético y esquemático de cosmología, filosofía y sicología, que quizás pueda ser utilizado durante una generación como libro de texto y de referencias y también como base para un estudio más detallado a erigirse en el futuro, a medida que vaya afluyendo la gran oleada de enseñanza respecto a la evolución.

Segundo, expresar lo subjetivo en términos comprensibles, y señalar el nuevo paso hacia la comprensión de la verdadera sicología. Elucidar la relación que existe entre Espíritu y materia, la cual se manifiesta como *conciencia*. Se observará que este tratado se ocupa más del aspecto mente, de la conciencia y de la sicología superior que de la materia, tal como se la conoce en el plano físico. Es muy peligroso proporcionar información acerca de las diversas energías de la materia atómica, pues la raza es aún demasiado egoísta para confiarle tales poderes. El hombre, gracias a la competente labor de los científicos, va rápidamente descubriendo el conocimiento necesario. Se hallará que este libro da trascendencia a las fuerzas responsables de la manifestación objetiva de un Logos solar y del hombre. Sólo en la primera parte se dan indicaciones respecto a la naturaleza de esas energías estrictamente confinadas al plano físico.

Tercero, evidenciar el coherente desarrollo de todo lo que existe en un sistema solar; demostrar que todo cuanto existe evoluciona (desde la forma de vida más inferior, en el punto más denso de concreción hasta la más elevada y sutil manifestación) y que las formas sólo son expresión de una maravillosa y divina Existencia. Esta expresión tiene su origen en la fusión de dos aspectos divinos, mediante la influencia de un tercero, lo cual produce la manifestación que llamamos forma, iniciando su ciclo evolutivo en tiempo y espacio. De esta manera la forma llega a tal punto que constituye un medio adecuado para que se manifieste la naturaleza de lo que llamamos Dios.

Cuarto, dar información práctica acerca de los puntos focales de energía que se encuentran en el cuerpo etérico del Logos solar, el *macrocosmos*, y del hombre, el *microcosmos*.

A medida que se comprenda el sustrato etérico, la verdadera sustancia que subyace en toda forma tangible, se producirán grandes revoluciones en los dominios de la ciencia, la medicina y la química. Por ejemplo, el estudio de la medicina se iniciará, con el tiempo, desde un nuevo ángulo y se practicará basándose en la comprensión de las leyes de irradiación, de las corrientes magnéticas, de los centros de fuerza que se hallan en el cuerpo humano, y su relación con los centros y corrientes de fuerza del sistema solar.

Quinto, dar alguna información, no impartida hasta ahora exotéricamente, acerca del lugar que ocupan y el trabajo que realizan las miríadas de vidas sensorias, que constituyen la esencia de la objetividad; indicar la naturaleza de esas Jerarquías de Existencias, que crean con su propia sustancia, todo lo que se ve y se conoce, las cuales constituyen el Fuego que produce calor, calidez, vida y movimiento en el universo. Así se ocupará de la acción del Fuego sobre el Agua, del Calor sobre la Materia (considerada macrocósmica o microcósmicamente), lo cual proyectará alguna luz sobre la Ley de Causa y Efecto (o Ley del Karma) y el significado que tiene en el sistema solar.

Resumiendo, la enseñanza de este libro deberá traer como resultado, una expansión de conciencia y el reconocimiento de que la interpretación de los procesos naturales, formulada por las Mentes maestras de todas las épocas, es adecuada y constituye una base práctica, tanto para la ciencia como para la religión. Ello tenderá a producir una reacción en pro de una filosofía que vincule el Espíritu y la materia y exprese la unidad esencial de las ideas científicas y religiosas. Ambas están hoy algo divorciadas, y sólo ahora comenzamos a tantear nuestro camino intelectual que nos sacará de las profundidades de la interpretación materialista. Sin embargo, debe recordarse que bajo la Ley de Acción y Reacción, el extenso período de ideas materialistas ha sido necesario para la humanidad, porque el misticismo de la Edad Media nos había llevado demasiado lejos en la dirección opuesta. Ahora tendemos a adoptar un punto de vista más equilibrado, y se espera que el contenido de este tratado forme parte del proceso, mediante el cual se alcance el equilibrio. A quien lo estudie, se le pide tener presente que:

- a. Al desarrollar los temas nos ocupamos de la esencia de lo objetivo, del aspecto subjetivo de la manifestación y de la fuerza y la energía. Resulta casi imposible reducir tales conceptos a fórmulas concretas y expresarlas de tal modo que el hombre común pueda captarlas con facilidad.
- b. Al emplear palabras y frases, en términos modernos, lógicamente se restringe y limita el tema y gran parte de la verdad se pierde.
- c. El contenido de este tratado se ofrece sin dogmatismos, como contribución al cúmulo de ideas relativas a los orígenes de los mundos y como una adición a los datos ya acumulados respecto a la naturaleza del hombre. La mejor solución que los hombres pueden ofrecer para resolver el problema mundial debe forzosamente asumir un doble aspecto. Tal solución se demostrará por medio de una vida de servicio activo, que tienda al mejoramiento de las condiciones ambientales y mediante la formulación de algún esquema o plan cosmológico capaz de justificar, en lo posible, las condiciones tal como existen. Polemizando, como hoy hacen los hombres y partiendo de la base de lo conocido y comprobado sin ocuparse de, y sin justificar esas causas profundamente arraigadas que se supone son producto de lo visible y conocido, todas las soluciones hasta ahora han fracasado y fracasarán.
- d. Todo intento de formular en palabras verdaderamente comprensibles lo que ha de ser sentido y *vivido*, será indefectible y lamentablemente inadecuado. Todo cuanto se diga sólo será una parcial exposición de una gran Verdad velada, que se ofrece al lector y estudiante como simple hipótesis práctica y enunciación sugestiva. El estudiante de mente abierta y el hombre que nunca olvida que la Verdad se revela progresivamente, saben que la expresión más plena y posible de la verdad, en cualquier época, aparece luego como fragmento de un todo, y más tarde podrá ser reconocida sólo como parte de una realidad; de manera que en si misma es una distorsión de lo real.

Este tratado se ofrece con la esperanza de que sea útil para todos los buscadores que, con mente amplia, van detrás de la verdad, y de valor para quienes investigan la Fuente subjetiva de todo lo tangible y objetivo. Se aspira con él a presentar un plan, razonablemente lógico, de la evolución del sistema, y a indicar al hombre la parte que debe desempeñar, como unidad atómica de un grande e integral Todo. Este fragmento de *La Doctrina Secreta* se ofrece al mundo, a medida que gira la rueda evolutiva, sin pretensiones respecto a su fuente de origen, infalibilidad o detallada exactitud de sus afirmaciones.

Ningún libro adquiere valor por su dogmatismo o por las declaraciones respecto a la autoridad de su fuente de inspiración. Un libro triunfa o fracasa por su valor intrínseco, la utilidad de las sugerencias hechas y su poder para impulsar la vida espiritual e intensificar la captación intelectual del lector. Si este tratado contiene en sí, algo de la verdad y de la realidad, realizará inevitable e indefectiblemente su cometido; transmitirá su mensaje, y llegará a los corazones y a las mentes de los buscadores, en todas partes. Si no tiene valor ni se basa en la realidad, desaparecerá y perecerá, y es justo que así sea. Todo lo que se pide a quien lo estudie, es que lo considere con simpatía y esté dispuesto a reflexionar los puntos de vista expuestos, con honradez y sinceridad de pensamiento, lo cual le ayudará a desarrollar la intuición, a formular la diagnosis espiritual y a aplicar la discriminación, que le permitirá rechazar lo falso y apreciar lo verdadero.

Las palabras del Buda son oportunas aquí, y constituyen el apropiado final de esta introducción.

EL SEÑOR BUDA HA DICHO:

que no hemos de creer en lo dicho, simplemente porque ha sido dicho; ni en las tradiciones, porque han sido transmitidas desde la antigüedad; ni en los rumores como tales; ni en los escritos de los sabios, porque ellos los han escrito; ni en las fantasías que sospechamos nos han sido inspiradas por un deva (es decir una supuesta inspiración espiritual); ni en las deducciones basadas en alguna suposición casual que hemos hecho; ni por lo que parece ser una necesidad analógica; ni por la mera autoridad de nuestros instructores o maestros, sino que hemos de creer cuando lo escrito, la doctrina o lo dicho, está corroborado por nuestra propia razón y conciencia. “Por eso” dice, “les he enseñado a no creer por el solo hecho de haberlo oído decir; pero que cuando crean con toda conciencia, entonces actúen de acuerdo a ello, con plenitud”.

*La Doctrina Secreta*, VI, 84.

Que ésta sea la actitud que adopten quienes lean este *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

ALICE A. BAILEY

NOTA: La sigla D. S., se refiere a algunas citas extraídas de “Lo Doctrina Secreta” de H. P. Blavatsky. El número de páginas corresponde a la segunda edición publicada por la Editorial Kier.

## FUEGO

“¿Qué dice la enseñanza esotérica respecto al *Fuego*?”

Fuego, el reflejo más perfecto y puro de la Llama Una que existe en el cielo y en la tierra. Es la vida y la muerte, el origen y el fin de todas las cosas materiales. Es sustancia divina.”

D. S. I, 174.

Nuestra tierra y el hombre (son) producto de los *tres* Fuegos.

D. S. III, 293.

El fuego y la llama destruyen el cuerpo de un Arhat; la esencia de ambos lo hacen inmortal.

D. S. I, 54

## LOS TRES FUEGOS

I. *El Fuego Interno o Fuego por Fricción.*

“Existe calor interno y calor externo en cada átomo, el hálito del Padre (Espíritu) y el hálito (o calor) de la Madre (materia).”

D. S. 1, 134.

II. *Fuego de la Mente o Fuego Solar.*

“El fuego del conocimiento consume toda actividad en el plano de la ilusión, por lo tanto, a quienes lo han adquirido y se han emancipado, se los denomina “Fuegos”.

D. S. 1, 138.

III. *Fuego del Espíritu o Fuego Eléctrico.*

“Levanta tu cabeza, ¡oh Lanú!; ¿sobre ti ves una o innumerables luces ardiendo en el oscuro cielo de la medianoche?”

“Percibo una Llama, ¡oh Gurudeva!; veo incontables chispas brillando en ella, que no se desprenden.”

## POSTULADOS DE INTRODUCCIÓN

La enseñanza que se imparte en este libro titulado *Tratado sobre Fuego Cósmico*, podría formularse en los términos que se dan a continuación. Sus postulados son, sencillamente, una ampliación de los tres fundamentos contenidos en el Proemio del Tomo I, de *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky.<sup>(1)</sup> Se recomienda estudiarlos detenidamente a fin de comprender con mayor facilidad este tratado.

- I. *Existe un solo Principio Inmutable e Ilimitado; una sola Realidad Absoluta precediendo a todo Ser manifestado y condicionado. Está más allá del conocimiento y alcance de todo pensamiento y expresión humanos.*

El Universo manifestado se halla contenido en esta Realidad Absoluta y es el símbolo que la condiciona. La totalidad de este Universo manifestado comprende tres aspectos:

1. El Primer Logos Cósmico, impersonal e inmanifestado, el precursor de lo Manifestado.
2. El Segundo Logos Cósmicos, Espíritu-Materia, Vida, el Espíritu del Universo.
3. El Tercer Logos Cósmico, Ideación Cósmica, el Alma Universal del Mundo.

De estos principios creadores fundamentales surgen correlativamente, en sucesivas graduaciones, innumerables universos que encierran incontables estrellas y sistemas solares en manifestación.

Cada sistema solar es la manifestación de la energía y de la vida de una gran Existencia cósmica a quien denominamos, a falta de mejor término, Logos solar.

Este Logos solar encarna, o viene a la manifestación, a través de un sistema solar.

Este sistema solar constituye el cuerpo o la forma de esa Vida cósmica, y es en sí triple.

Este triple sistema solar puede describirse en términos de tres aspectos, o (según lo denomina la teología cristiana) de tres personas.

### FUEGO ELÉCTRICO O ESPIRITU

<i>Ira. Persona</i>	Padre	Vida	Voluntad	Propósito	Energía
---------------------	-------	------	----------	-----------	---------

positiva.

---

<sup>1</sup> D. S. I, 79-81.

## FUEGO SOLAR O ALMA

*2da Persona* Hijo                      Conciencia      Amor-sabiduría  
Energía equilibrada.

## FUEGO POR FRICCIÓN O CUERPO O MATERIA

*3ra. Persona* Espíritu                      Forma                      Inteligencia                      activa  
Energía negativa  
Santo

Cada uno de estos tres se manifiestan también en forma triple, totalizando

- a. las nueve Potestades o Emanaciones,
- b. los nueve Sephiroth,
- c. las nueve causas de la Iniciación.

Estos, conjuntamente con toda la manifestación, el Todo, producen el diez (10) de la manifestación perfecta, o sea el HOMBRE perfecto.

Estos tres aspectos del Todo se hallan presentes en todas las formas.

- a. El sistema solar es triple; se manifiesta a través de los tres aspectos ya mencionados.
- b. Un ser humano es también triple, manifestándose como Espíritu, Alma y Cuerpo, o Mónada, Ego y Personalidad.
- c. El átomo del científico es análogamente triple, compuesto de un núcleo positivo, electrones negativos y toda la manifestación externa, resultado de la relación existente entre los dos primeros.

Los tres aspectos de cada forma se interrelacionan; son susceptibles de interacción porque

- a. la energía se halla en movimiento y circula;
- b. todas las formas del sistema solar forman parte del Todo, y no son unidades aisladas, y
- c. ésta es la base de la fraternidad, de la comunión de los santos y de la astrología.

Los tres aspectos de Dios, el Logos solar y la Energía o Fuerza central (términos sinónimos en sentido oculto) se manifiestan por medio de los siete centros de fuerza –tres centros mayores y cuatro menores. Estos siete centros de Fuerza logica están constituidos de tal manera que forman Entidades colectivas, conocidas como:

- a. Los siete Logos planetarios.

- b. Los siete Espíritus ante el Trono.
- c. Los siete Rayos.
- d. Los siete Hombres celestiales.

Los siete Logos incorporan siete tipos de fuerza diferenciada y en este tratado se les considerará como los Señores de Rayo. Los nombres de los Rayos son:

1er. Rayo	Rayo de Voluntad o Poder	1er. Aspecto
2do. Rayo	Rayo de Amor-Sabiduría	2do. Aspecto
3er. Rayo	Rayo de Inteligencia Activa	3er. Aspecto

Éstos son los Rayos mayores

4to. Rayo	Rayo de Armonía, Belleza y Arte.
5to. Rayo	Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia.
6to. Rayo	Rayo de Devoción o Idealismo Abstracto.
7mo. Rayo	Rayo de Magia Ceremonial u Orden.

## II. *Existe una ley básica denominada Ley de Periodicidad.*

1. Esta ley rige toda la manifestación, ya sea la de un Logos solar, por intermedio de un sistema solar, o la de un ser humano por medio de una forma humana. Esta ley controla similarmente a todos los reinos de la naturaleza.
2. Existen otras leyes en el sistema que están vinculadas con ésta; algunas de ellas son las siguientes:
  - a. La Ley de Economía ... rige a la materia, el tercer aspecto.
  - b. La Ley de Atracción ... rige al alma, el segundo aspecto.
  - d. La Ley de Síntesis.....rige al espíritu, el primer aspecto.
3. Estas tres son leyes cósmicas. Hay siete leyes que rigen la manifestación de nuestro Logos solar.
  - a. La Ley de Vibración.
  - b. La Ley de Cohesión.
  - c. La Ley de Desintegración.
  - d. La Ley del Control Magnético.
  - e. La Ley de Fijación.
  - f. La Ley del Amor.
  - g. La Ley del Sacrificio y de la Muerte.
4. Cada una de estas Leyes se manifiesta particularmente en cualquiera de los siete planos del sistema solar.
5. Cada ley entra en vigencia periódicamente y cada plano tiene su período de manifestación y de oscuración.

6. Cada vida manifestada tiene tres grandes ciclos:

Nacimiento	vida	muerte
Apariencia	crecimiento	desaparición
Involución	evolución	oscuración.
Movimiento inerte	actividad	movimiento rítmico
Vida tamásica	vida rajásica	vida sáttvica

7. Conocer los ciclos significa tener conocimiento del número, del sonido y del color.

8. El pleno conocimiento del misterio de los ciclos lo posee únicamente el adepto perfecto.

### *III. Todas las almas son iguales a la Super-Alma.*

1. El Logos del sistema solar es el Macrocosmos. El hombre es el microcosmos.

2. El alma es un aspecto de todas las formas de vida desde un Logos hasta un átomo.

3. La relación que existe entre todas las almas con la Super-Alma es la base científica de la creencia en la Fraternidad. Fraternidad es una realidad de la naturaleza, no un ideal.

4. La Ley de Correspondencia explica los detalles de esta relación. Esta Ley de Correspondencia o de Analogía interpreta el sistema y explica al hombre la existencia de Dios.

5. Así como Dios es el Macrocosmos para todos los reinos de la naturaleza, así también el hombre es el macrocosmos para todos los reinos subhumanos.

6. La meta para la evolución del átomo es la autoconciencia, tal como se demuestra en el reino humano.  
La meta para la evolución del hombre es la conciencia grupal, así como lo manifiesta un Logos planetario.  
La meta para el Logos planetario es la conciencia de Dios, tal como lo expresa el Logos solar.

7. El Logos solar es la suma total de todos los estados de conciencia dentro del sistema solar.

## ESTANZA I

El Secreto del Fuego se halla oculto en la segunda letra de la Palabra Sagrada. El misterio de la vida se halla oculto en el corazón. Cuando vibra el punto inferior, cuando el sagrado triángulo resplandece, cuando el punto, el centro medio y el ápice se unen y circula el Fuego, cuando arde el triple ápice, entonces los dos triángulos -el mayor y el menor- se fusionan en una sola llama, que todo lo consume.

## ESTANZA II

“AUM” dijo el Poderoso Uno, y pronunció la Palabra. Las séptuplas olas de la materia se disolvieron y aparecieron variedad de formas. Cada una ocupó su lugar en su esfera designada. Esperaron que entrara la sagrada corriente y las colmara.

Los Constructores respondieron al sagrado sonido. En colaboración musical se abocaron al trabajo. Construyeron en muchas esferas, comenzando por la tercera. En este plano se inició su trabajo. Construyeron la envoltura átmica y la enhebraron a su Primario.

“AUM” dijo el Poderoso Uno. “Que prosiga el trabajo. Que los constructores del aire continúen con el plan.”

El Señor de los Devas y los Constructores del plano del aire trabajaron con las formas dentro de esa esfera que ciertamente les pertenece. Intentaban establecer la unión en su grupo asignado. Sus manos producían rápidamente los moldes.

El sagrado plano de conjunción, el cuarto gran plano, se convirtió en la esfera, dentro del círculo mayor, que señalaba la meta para el hombre.

“AUM” dijo el Poderoso Uno, exhalando hacia el quinto, el plano de la tierra ardiente, el lugar de encuentro del fuego. Entonces se escuchó una nota cósmica debajo del sonido del sistema. El fuego interno y el fuego externo se encontraron con el fuego ascendente. Los guardianes del fuego cósmico y los devas del calor fohático vigilaron las formas que permanecían amorfas, esperando un punto en el tiempo.

Los constructores de menor grado, devas que trabajaban con la materia, moldearon las formas. Éstas se dividieron en cuatro grupos. Permanecieron en absoluto silencio en los triples niveles. Vibraron, respondieron a la tónica, sin embargo, permanecieron estériles y yermas.

“AUM” dijo el Poderoso Uno, “que afluayan también las aguas”. Los constructores de la esfera acuosa, que habitan en la humedad, produjeron las formas que se mueven en el reino de Varuna. Crecieron y se multiplicaron. Oscilaban en constante flujo. Cada reflujo en el movimiento cósmico aumentaba el interminable fluir. Se observaban las ondulaciones de las formas.

“AUM” dijo el Poderoso Uno, “que los Constructores se ocupen de la materia”. Lo que estaba en estado líquido se solidificó. Se construyeron las formas sólidas. La corteza se enfrió. Las rocas se endurecieron. Los constructores crearon la confusión para producir las diversas formas de maya. Cuando se completaron los estratos rocosos, el trabajo terminó. Los constructores de grado inferior anunciaron que el trabajo había llegado a su fin.

Del estrato rocoso surgió el otro estrato. Los constructores del segundo acordaron que ya estaba realizado el trabajo. El primero y el segundo, en el camino ascendente, permanecieron en forma cuádruple. Aquellos cuya vista era penetrante percibieron parcialmente a los cinco internos.

“AUM” dijo el Poderoso Uno, y contuvo Su Aliento. La chispa que existía en los habitantes del tercero dio impulso a un mayor crecimiento. Los constructores de las formas inferiores manipularon el maya más denso, fusionaron su producto con las formas construidas por los seres acuosos. La materia y el agua fusionadas produjeron, a su debido tiempo, el tercero. Así continuó la ascensión. Los constructores trabajaron unidos. Llamaron a los guardianes de la zona ígnea. La materia y el agua se mezclaron con el fuego, y conjuntamente con la chispa interna, dentro de la forma, se fusionaron.

El Poderoso Uno miró hacia abajo. Aprobó las formas. Surgió la demanda por mayor luz. Nuevamente recogió el sonido. Elevó hacia niveles superiores la tenue chispa de luz. Se escuchó otro tono, el sonido del fuego cósmico, oculto en los Hijos de Manas, quienes se dirigieron a sus Primarios. Los cuatro inferiores, los tres superiores y los cinco cósmicos se reunieron en la gran inhalación. Se formó una nueva envoltura.

### ESTANZA III

La gran Rueda giró sobre sí misma. Las siete ruedas menores precipitadamente vinieron a la existencia. Giraron como su Madre, sobre sí mismas, internamente y hacia adelante. Todo lo que existe fue.

Las diversas ruedas unificadas eran una. A medida que giraba la gran Rueda, ardía el fuego interno. El contacto dio vida a la primera rueda. Circuló. Surgieron un millón de hogueras. Se solidificó la cualidad de la materia, pero aún no vino la forma a la existencia. Se irguieron los Hijos de Dios, escudriñaron la profundidad de la Llama, extrajeron de su corazón la sagrada Piedra de Fuego, de allí pasaron a la siguiente.

Al girar nuevamente la gran Rueda lanzó la segunda. Otra vez ardió la llama, atrajo hacia su corazón a la Piedra y continuó girando. Volvieron a erguirse los Hijos de Dios y escudriñaron dentro de la llama. “La forma no es apta”, dijeron, “retírenla del fuego”.

La gran Rueda giró con más rapidez; azul y blanca surgió entonces la llama. Los Hijos de Dios descendieron otra vez y una rueda menor giró. Siete veces giró y siete veces aumentó el calor. Se hizo más sólida la masa informe y se sumergió más profundamente la Piedra. La Piedra sagrada descendió hasta el corazón del fuego más recóndito. Esta vez el trabajo se realizó mejor, y el producto fue más perfecto. En la séptima revolución la tercera rueda devolvió la Piedra. Triple la forma, rosada la luz y séptuple el eterno principio.

Surgiendo de la gran Rueda, desde la bóveda celeste, vino a la luz la rueda menor que se constituyó en la cuarta. El eterno Lhas miró hacia abajo y se adelantaron los Hijos de Dios. Arrojaron la Piedra sagrada en lo más profundo de la muerte. Surgió el aplauso de los Chohanes. El trabajo llegó a un punto decisivo. Del abismo de la oscuridad externa extrajeron la Piedra, que ahora era transparente, pura, de color rosa y azul.

Las revoluciones de la quinta rueda y su actividad sobre la Piedra, la hicieron aún más apta. El tinte fusionador era amarillo, anaranjado el fuego interno, hasta que el amarillo, el rosa y el azul mezclaron sus tonos sutiles. Las cuatro ruedas conjuntamente con la mayor trabajaron sobre la Piedra, hasta que todos los Hijos de Dios aclamaron, diciendo, “El trabajo ha sido realizado”.

#### *ESTANZA IV*

En la quinta revolución de la gran Rueda se llegó al período destinado La rueda menor, que respondió a esa quinta gran vuelta: Pasó a través del ciclo y entró en la paz.

Las ruedas menores se presentaron y realizaron similarmente Su trabajo. La gran Rueda recogió nuevamente las chispas emanantes. Las Cinco se abocaron al trabajo, las dos menores se ocuparon de los detalles. La Piedra había reunido el fuego y brilló con llama ondulante La envoltura externa no satisfizo la necesidad hasta que la sexta y séptima ruedas la hicieron pasar a través de sus fuegos.

Los Hijos de Dios emergieron de su fuente de origen, observaron el séptuple trabajo y lo aprobaron. La Piedra fue engarzada sola. La gran Rueda giró con doble revolución El cuarto Señor de los Doce mayores manejó el trabajo del Séptuple fuego. “No es apto” dijo, “fusionen esta Piedra dentro de la rueda que comenzó a girar”

Los señores de los siete mayores arrojaron la Piedra dentro de la Rueda giratoria. Los señores del quinto y sexto mayores arrojaron también su Piedra

Dentro del fuego, en la esfera más recóndita, se fusionaron ambas a medida que la gran Rueda giraba a través del espacio, conduciendo a los siete menores. El cuarto, el quinto y el sexto se mezclaron, fusionaron y compenetraron.

Termino el eón, el trabajo fue realizado Se detuvieron las estrellas. El Eterno Uno exclamó al cielo más excelso: “Expongan el trabajo. Presenten las Piedras.” Y he aquí que las Piedras eran una.

## ESTANZA V

Llegó el momento manvantárico, la hora que marcaba el solemne punto de conjunción esperado por todas las Tríadas; llegó dentro del tiempo estipulado. He aquí, que el trabajo fue realizado.

La hora que esperaron, durante milenios, los siete grupos “purúshicos”, vibrando cada uno al sonido de la Palabra e intentando adquirir más poder, pasó en un instante; he aquí, que el trabajo fue realizado:

El Primer Grado fue aclamado poderosamente pues consideraron que el momento era propicio; se emitió la triple nota que reverberó tres veces. El eco llegó a su destino. Lo devolvieron tres veces. Inquieta la esfera azul sintió la vibración y en respuesta sacudió su somnolencia, apresurándose a obedecer al llamado.

El Segundo, con sabia insistencia, al oír al Primero emitir el sonido, sabiendo que la hora había llegado, repitió el sonido con una nota cuádruple. Esta reverberación cuádruple recorrió la gama de las esferas. Nuevamente fue emitida. Tres veces se emitió la nota, repercutiendo a través de los cielos. En la tercera entonación llegó la respuesta al llamado. Vibrante, como afinada cuerda, respondió el eterno Primario. El azul respondió a lo denso y satisfizo la necesidad.

Trémula la esfera oyó que el Tercero recogía y enviaba la nota; un pleno acorde hizo impacto en los oídos de los Custodios de la Llama.

Los Señores de la Llama se incorporaron y se prepararon. Era la hora decisiva. Los siete Señores de las siete esferas aguardaban el resultado reteniendo el aliento. El gran Señor de la cuarta esfera aguardó lo que llegaba.

Lo inferior estaba preparado. Lo superior sumiso. Los Cinco grandes esperaban el punto equidistante de fusión. Ascendió la nota fundamental. Lo profundo respondió a lo recóndito. El quintuple acorde esperó la respuesta de Aquellos cuya hora había llegado.

Oscurecióse el espacio entre las esferas. Dos de ellas brillaron. Los triples treinta y cinco consideraron que era exacta la distancia; lanzaron destellos cual llama intermitente; he aquí, que el trabajo fue realizado. Los Cinco grandes se reunieron con los Tres y los Cuatro. Se logró el punto intermedio. Llegó la hora del sacrificio, el sacrificio de la Llama que había perdurado durante eones. Los eternos Unos penetraron en el tiempo. Los Custodios comenzaron Su tarea; he aquí, que el trabajo prosigue.

## *ESTANZA VI*

Dentro de la oscura caverna el cuádruple buscaba a tientas expansión y mayor luz. No descendía luz desde arriba, y la penumbra lo invadía todo. Era total la oscuridad que lo circundaba. Hasta el centro más recóndito del corazón, trémulo, carente de cálida Luz, se introdujo furtivamente el frío de la absoluta oscuridad.

Sobre la oscura caverna brilló la luz del día, sin embargo, no la vio el cuádruple, ni tampoco prevaleció la luz.

La destrucción de la caverna precede a la luz del día. Grande debe ser la destrucción. Ni ayuda ni luz oculta se encuentran dentro de la caverna. Alrededor del cuádruple yace la bóveda de piedra; debajo de él amenaza la raíz de las tinieblas, totalmente densas; sobre él y a su lado sólo se ve lo mismo.

Los triples Custodios saben y observan. El cuádruple está ya preparado; la densidad completa su tarea; el vehículo también está preparado.

Sonó la trompeta de la destrucción. Enceguecedor era el poder de la llama que se aproximaba. El sismo místico sacudió la caverna; las Llamas ígneas desintegran a maya, y he aquí, que el trabajo está realizado.

Se desvanecen las tinieblas y las penumbras; hendido quedó el techo de la caverna. Penetra la luz de la vida; el calor inspira. Los Señores que observan, ven cómo se inicia el trabajo. El cuádruple se convierte en siete. El canto de las llamas se eleva a toda la creación. Ha llegado el momento de la realización.

Prosigue nuevamente el trabajo. La creación sigue su camino mientras se acrecienta la luz dentro de la caverna.

## *ESTANZA VII*

Se yergue la caverna de rara belleza, de color tornasolado. Brillan sus paredes de tinte azulado, bañadas en luz rosada. La tinte azul irradia sobre la totalidad, y todo fulgura.

Dentro de la caverna de color iridiscente, en abovedado círculo, permanece el quíntuple Uno, clamando por mas luz. Lucha por expandirse, y se esfuerza por alcanzar el día. Los Cinco llaman al Sexto y al Séptimo mayores. La belleza circundante no satisface la necesidad. El calor interno sólo es suficiente para nutrir el anhelo por obtener el Fuego.

Los Señores de la Llama observan, y en voz alta cantan: “El momento ha llegado, el momento esperado. Que la Llama se convierta en Fuego y que brille la luz.”

El esfuerzo de la Llama, dentro de la caverna de cristal, se acrecienta. Surge el llamado de ayuda para otras almas flamígeras. Llega la respuesta.

El Señor de la Llama, el Anciano, el Poderoso Señor del Fuego, el Punto Azul dentro del diamante oculto, el Joven de los Eternos Eones ayuda en el trabajo. La ígnea luz interna y el expectante fuego externo -conjuntamente con el CETRO- se reúnen en la esfera de cristal; he aquí, que el trabajo está realizado. Se raja el cristal y vibra.

Siete veces se emprende el trabajo. Siete veces se realizan los esfuerzos. Siete veces se aplica el Cetro, sostenido por uno de los Señores de la Llama. Tres son los toques menores; cuatro la ayuda divina. Al final del cuarto, se termina el trabajo y se desmorona la caverna. La interna e ígnea llama se infiltra a través de las agrietadas paredes. Ascende hasta su Fuente de origen. Se fusiona con otro fuego; otro punto azul halla su lugar dentro de la diadema logoica.

### ESTANZA VIII

Los Tres mayores, cada uno dentro de sus propias siete ruedas menores, en la espiral evolutiva, giran dentro del Eterno Ahora. Se mueven como uno. Los Señores cósmicos, desde su elevado lugar, observan el pasado, controlan el Ahora, y reflexionan sobre el Día que será con nosotros.

El Lhas del Sonido perdurable, producto del tiempo que fue, trasciende el séptuple despliegue. Dentro del “Círculo no se pasa” se emite la Palabra de Amor.

Los séptuples Señores, con vibración exacta, prosiguen su trabajo. Emiten cada uno una nota del insondable acorde logoico. Cada uno Informa debidamente a Su gran Señor. Mediante el solemne aliento se construyen las formas, coloreadas en exacta proporción, y la flama interna se revela a sí misma con acrecentada luz.

El Señor Azul, quien reunió a todos dentro del arco búdico, emite Su nota. Los otros seis retornan a su fuente de origen, mezclando Sus variados colores dentro de su Primario.

Fue agregado azul al verde y rápidamente se observa su culminación. La vibración del tercero se une al uno. El azul se mezcla con el anaranjado y en esa sabia fusión se observa el inmutable esquema. Al amarillo y al rojo, al púrpura y al fundamental les corresponde la vibración del séptimo, ajustada a la del Primario.

Cada uno de los siete Señores, dentro de Sus siete esquemas, amoldados al segundo círculo kármico, fusionan Sus esferas migratorias y mezclan Sus miríadas de átomos.

Las formas a través de las cuales Ellos trabajan, el millón de esferas menores y la causa de la separación y de la maldición de los Asuras, se desintegran cuando se emite la Sagrada Palabra desde un punto en el tiempo.

Surge la vida logoica. Se funden entre sí las corrientes de color. Quedan rezagadas las formas, y Parabrahma aparece en toda Su plenitud. El Señor del Tercer cósmico pronuncia una Palabra desconocida. La séptuple palabra menor forma parte del acorde mayor.

El Ahora se convierte en el tiempo que fue. El eón se disuelve en el espacio. Se oye la Palabra de Acción. Le precede la Palabra de Amor. El Pasado controla la forma. El Ahora hace evolucionar la vida. El Día que será, pronuncia la Palabra de Poder.

La forma perfeccionada y la vida que evoluciona encierran el tercer secreto de la gran Rueda. Es el misterio oculto de la acción viviente. Misterio perdido en el Ahora, pero conocido por el Señor de la Voluntad cósmica.

## ESTANZA IX

Los treinta mil millones de Observadores se negaron a responder al llamado. “No penetraremos en las formas”, dijeron, “hasta el séptimo eón”. Los sesenta mil millones obedecieron al llamado y tomaron las formas designadas.

Los rebeldes se regocijaron internamente y buscaron la paz praláyica, hasta el séptimo eón. Pero los siete grandes Señores convocaron a los grandes Chohanes, y con el eterno Lhas del tercer cielo cósmico entraron en debate.

Entonces se produjo el veredicto. Los rezagados de las esferas más elevadas escucharon su eco a través del esquema. “No será en el séptimo eón, sino el séptimo decimocuarto que volverá nuevamente la oportunidad. El primero será el último y perderán tiempo durante eones.”

Los obedientes Hijos de la Mente hicieron contacto con los Hijos del Corazón y la evolución continuó su camino en espiral. Los Hijos del poder permanecieron en su lugar designado, aunque el karma cósmico obligó a un puñado de ellos a unirse a los Hijos del Corazón.

En el sétimo decimocuarto eón, Los Hijos de la Mente y del Corazón, absorbidos por la llama infinita, se unirán a los Hijos de la Voluntad, durante la manifestación manvantárica. Tres veces girará la rueda.

En el centro se encuentran los budas de actividad, ayudados por los señores del amor, y a continuación de su trabajo dual llegarán los radiantes señores del poder.

Los budas de la creación han surgido del pasado. Los budas del amor ya se están reuniendo. Los budas de la voluntad, al finalizar la última vuelta de la tercera rueda mayor, vendrán al ser en una llamarada. Entonces se habrá consumado el fin.

ESTANZA X

El Quinto progresó, y de los restos del Cuarto se multiplicó y reprodujo. Subieron las aguas. Todo se hundió y sumergió. Los restos sagrados, en su lugar asignado, surgieron más tarde de la zona de seguridad

Retrocedieron las aguas. Apareció la tierra sólida en ciertos lugares predestinados. El Quinto sobrepasó la Tierra Sagrada, y en sus quintuples grupos se desarrollo el Quinto inferior.

pasaron de una etapa a otra. Los Señores custodios, reconociendo los “rupas” formados, hicieron una señal al Cuarto que circulaba, quien siguió su camino apresuradamente. Cuando la quinta rueda menor había recorrido la mitad del camino y los cuatro menores poblaban la tierra, se irguieron los Señores de Oscura Intención, exclamando: “La fuerza no irá en esa dirección. Las formas y los “rupas” del tercero y cuarto dentro de su correspondiente Quinto, se asemejaban demasiado al arquetipo. El trabajo es demasiado bueno”.

Construyeron otras formas. Pidieron fuego cósmico. Los siete profundos fosos del averno vomitaron sombras animadoras. Los séptuples entrantes pusieron orden en todas las formas –las blancas, las negras, las rojas y las morenas.

El periodo de destrucción se extiende por todas partes. El trabajo fue lamentablemente dañado. Los Choanes del plano superior observaron en silencio el trabajo. Los Asuras y los Chaitanes, los Hijos del Mal cósmico y los Rishis de las constelaciones oscuras reunieron sus huestes menores, oscuros engendros del averno. Oscurecieron todo el espacio.

\* \* \* \* \*

Con el advenimiento del Enviado del cielo la paz reinó en la tormenta. El planeta tambaleó y vomitó fuego. Una parte se elevó. Otra cayó. La forma se transformó. Millones tomaron otras formas o ascendieron hasta el lugar de espera designado. Esperaron hasta que les llegara nuevamente el momento de progresar.

\* \* \* \* \*

Los Tres primitivos crearon los monstruos, las grandes bestias y las formas malignas. Acecharon sobre la superficie de la esfera.

Los Cuatro acuosos crearon dentro de la esfera acuosa reptiles y engendros de maligno renombre, producto de su karma. Llegaron las aguas y arrasaron con los progenitores del engendro líquido.

Los Cinco divisivos construyeron en la esfera de rupa las concretas formas mentales. Las expelieron, estas poblaron los cuatro inferiores y al igual que la negra y maligna nube, oscurecieron la luz del día, ocultando a los tres superiores.

\* \* \* \* \*

Se libró la guerra desatada en el planeta. Ambos contendientes descendieron al infierno. Luego llegó el Conquistador de la forma. Extrajo el Fuego Sagrado y purificó los niveles del cuerpo.

El fuego destruyó las tierras en la época del Sexto menor. Cuando apareció el Sexto la tierra había cambiado. La superficie del globo circuló a través de otro ciclo. Los hombres del Quinto superior dominaron a los tres inferiores. El trabajo fue transferido al plano donde permanecía el Peregrino. El triángulo menor, dentro del huevo áurico inferior, se convirtió en el centro de la disonancia cósmica.

## *ESTANZA XI*

La rueda de la vida gira dentro de la rueda de la forma externa.

Circula la materia de Fohat, su fuego endurece todas las formas. La rueda invisible gira en rápidas revoluciones, dentro de la lenta envoltura externa, hasta desgastar la forma.

Los cuarenta y nueve fuegos arden en el centro interno. Los treinta y cinco vórtices ígneos circulantes se extienden a lo largo de la periferia del círculo. Entre los dos pasan, en secuencia ordenada, las llamas de variados colores.

Los grandes Triángulos en su exacta ubicación ocultan el secreto de la rueda de la vida. Irradia el fuego cósmico, dirigido desde la segunda esfera y controlado por el Regidor del rayo fusionante. Las huestes de la tercera esfera circundante, en distintos grados, señalan a los tres inferiores.

La rueda de la vida todavía gira dentro de la forma. Los devas del cuarto hacen contacto con los treinta y cinco y los mezclan con los cuarenta y nueve centrales. Trabajan arriba, tratando de fusionar el todo. Aquellos que en miríadas de formas giran dentro de las ruedas de menor magnitud, se esfuerzan por ascender. El todo es uno, sin embargo, en las esferas inferiores aparecen sólo las formas. Por su diversidad parece imposible llegar a comprenderlas o entenderlas.

La mayoría circula. Las formas se construyen, llegan a ser demasiado sólidas, son quebrantadas por la vida y luego circulan nuevamente. Pocas son las que giran manteniendo a la mayoría en el calor del movimiento. El uno abarca todo y conduce todo lo que está en tensa actividad, al corazón de la paz cósmica.

*ESTANZA XII*

Los Benditos Seres ocultan Su triple naturaleza, pero revelan Su triple esencia mediante los tres grandes grupos de átomos. Tres son los átomos y triple la radiación.

El núcleo interno del Fuego se oculta a sí mismo y sólo es conocido a través de la irradiación y de aquello que irradia. Sólo después de consumirse la hoguera y cuando ya no se sienta su calor, podrá conocerse el fuego.

### *ESTANZA XIII*

A través de la franja color violeta que circunda el Firmamento pasa el globo de color púrpura oscuro. Pasa y no retorna. Es hechizado por el color azul. Tres veces lo envuelve el azul y cuando se ha completado el círculo, el púrpura desaparece y se fusiona con el rosa, y nuevamente atraviesa el sendero.

Tres son los grandes colores del ciclo que se consideran como el cuarto: violeta, azul y rosa con el fundamental púrpura en rotación.

Cuatro son los colores secundarios en el ciclo de discriminación, donde tiene lugar la rotación. Está circundado hasta su punto medio, y algo más allá. La franja que surge es amarilla, anaranjada la nube que oculta y verde la vivificación. Sin embargo, el momento no ha llegado todavía.

Muchos son los fuegos circulantes, y muchas las rondas giratorias, pero sólo cuando los colores complementarios reconozcan su fuente de origen y el todo se amolde a los siete, se contemplará la culminación. Entonces se observará cada color correctamente adaptado y el cese de la rotación.

## **PRIMERA PARTE**

FUEGO POR FRICCIÓN

FUEGO DE LA MATERIA

CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

SECCIÓN A.      LOS FUEGOS INTERNOS DE LA ENVOLTURA.

SECCION B.      EL RAYO DE LA PERSONALIDAD Y SU RELACIÓN  
CON EL PRIMER FUEGO.

SECCION C.      EL CUERPO ETÉRICO Y EL PRANA.

SECCION D.      EL KUNDALINI Y LA COLUMNA VERTEBRAL.

SECCION E.      EL MOVIMIENTO DE LOS PLANOS FÍSICO Y ASTRAL.

SECCION F.      LA LEY DE ECONOMÍA.

## PRIMERA PARTE

### CONSIDERACIONES PRELIMINARES

- I. *Fuego en el Macrocosmos*
- II. *Fuego en el Microcosmos*
- III. *Fuego en la Manifestación*

Con breves palabras de introducción nos proponemos sentar las bases para este *Tratado sobre Fuego Cósmico* encarando el tema del fuego en sus aspectos macro y microcósmico y considerándolo desde el punto de vista del sistema solar y del ser humano.

Será necesario emplear ciertos tecnicismos preliminares que a simple vista podrán parecer algo abstrusos y complicados, pero que si se estudian y meditan resultarán iluminadores y explicativos. Cuando la mente se haya familiarizado con ciertos detalles nos proporcionará una hipótesis lógica respecto a la naturaleza y al origen de la energía. En otro libro ya se ha tratado parte de este tema, pero deseamos hacer una recapitulación y al mismo tiempo ampliar lo expuesto, a fin de establecer una extensa base sobre la cual pueda erigirse el tema y proporcionar el delineamiento general que marcará los límites de nuestra exposición.

Consideraremos primero el tema desde el punto de vista macrocósmico, para luego trazar su analogía en el microcosmos o ser humano.

#### I. FUEGO EN EL MACROCOSMOS

El Fuego es triple en su naturaleza esencial; pero cuando se manifiesta puede verse como una expresión quintuple y definirse como:

1. *Fuego por fricción* o fuego interno vitalizador. Este fuego anima y vitaliza el sistema solar objetivo. Es la suma total del kundalini logico, cuando está totalmente activo en el sistema.
2. *Fuego solar* o fuego mental cósmico. Es esa parte del plano mental cósmico que anima al cuerpo mental del Logos. Puede ser considerado como la suma total de las chispas mentales, los fuegos de los cuerpos mentales y el principio que anima a los entes o unidades evolucionantes de la raza humana en los tres mundos.
3. *Fuego eléctrico* o la divina Llama logica. Esta llama es el signo que distingue a nuestro Logos y lo diferencia de los demás Logos; constituye Su principal característica e indica el lugar que le corresponde en la evolución cósmica.

Este triple fuego puede describirse, en relación con los rayos, de la manera siguiente:

Primero, tenemos los fuegos animadores del sistema solar, los fuegos del rayo primordial de la materia activa inteligente. Constituyen la energía de Brahma, el tercer aspecto del Logos. Luego tenemos los fuegos del Rayo divino Amor-Sabiduría, el rayo del amor inteligente, que constituye la energía del aspecto Vishnu, el segundo aspecto

logoico.<sup>(2)</sup> Finalmente tenemos los fuegos del plano mental cósmico, fuegos del rayo cósmico de la voluntad. Podrían describirse como los *rayos* de la voluntad inteligente y son la manifestación del primer aspecto logoico, el aspecto Mahadeva. <sup>(3)</sup> Por lo tanto tenemos tres rayos cósmicos en manifestación:

*El Rayo de actividad inteligente.* La gloria de este rayo es muy visible porque ha logrado desarrollarse más que los otros dos, siendo producto de un mahakalpa o sistema solar anterior.<sup>(4)</sup> Contiene a vibración básica de este sistema solar, y es el gran fuego

<sup>2</sup> “Aquellos donde todos penetran es Vishanti, Vishnu; quien todo lo cubre, abarca, circunda y emprende es Brahma; quien duerme, cobijado en todas las cosas, es Shiva; Shiva duerme, está oculto en todo y en cada cosa, como nexo o vínculo; es la naturaleza del deseo. Virinite significa estar envuelto o cubierto por una envoltura, la demarcación de los límites o periferia, y también la formación o creación (de toda forma); ésta es la actividad que preside Brahma. Vishanti Sarvani indica que todas las cosas entran en Ello y Ello en todo; tal es el Yo, vinculado con el conocimiento y con Vishnu. La suma o totalidad es “Maha-Vishnu”.

A “Maha-Vishnu”, el supremo amo de todo este sistema mundial, se lo describe como Ishvara, de color blanco, de cuatro brazos, adornado con la caracola, el disco, la maza, el loto, la corona silvestre y la joya kanstubha, brillando, revestida de azul y amarillo, de forma eterna e imperecedera, sin atributos y no obstante anima y subyace en todos los atributos. El calificativo Ishvara indica la regla; los cuatro brazos, las cuatro actividades del conocimiento; el resplandor blanco, la iluminación de todas las cosas; la shankha, caracola o cascarón, indica todo sonido, y el chakra, rueda o disco, todo tiempo, habiendo conexión entre ambos; gada, la maza (girando) es el método que simboliza la marcha del mundo en espiral, y la flor de loto es en su representación la vana-mala; la corona de flores silvestres, indica el enlace de todas las cosas en unidad y necesidad; la nila-piambara, la vestimenta azul y amarilla representa la oscuridad y la luz; la joya kanstubha, indica la inseparable conexión con todo; Nirguna, sin atributos, muestra la presencia de la naturaleza de la Negación; mientras que saguna, con atributos, implica la posesión de nombre y forma. El proceso-mundial (personificado en nuestro sistema mundial) es el resultado de la ideación de Maha-Vishnu.” *Pranava-Vada*, págs. 72-74, 94-95.

<sup>3</sup> “Mahadeva es, literalmente, gran Deva. El término se aplica frecuentemente a la primera persona de la Trinidad manifestada, Shiva, el aspecto Destructor, el Creador.”

<sup>4</sup> Un día de esta prolongada vida de Brahma se llama kalpa; kalpa es el lapso que media entre una conjunción de todos los planetas sobre el horizonte de lanka, en el primer grado de Aries, y una subsiguiente conjunción similar. Un kalpa abarca el reinado de los catorce Manu y sus sandhies, (Intervalos); cada Manu se encuentra entre dos sandhies. La regla de cada Manu contiene setenta y un Maha Yugas; cada Maha Yuga consta de cuatro Yugas, a saber: Krita, Treta, Dwapara y Kali; y la duración de cada uno de estos yugas es sucesivamente como la relación de los números 4, 3, 2 y 1. El número de años siderales comprendidos en los diferentes períodos mencionados es el siguiente:

#### *Años Mortales*

365 días de los seres mortales hacen un año

1

Krita Yuga contiene

1.725.000

Treta Yuga contiene

1.296.000

Dwapara Yuga contiene

864.000

Kali Yuga contiene

432.000

El total de estos cuatro Yugas constituye un Maha Yuga

4.320.000

Setenta y un Maha Yugas constituyen el período del reinado de un Manu

306.720.000

El reinado de los catorce Manu abarca la duración de 994 Maha Yugas, que es igual a

4.294.080.000

Agréguense los Sandhies, es decir, los intervalos entre el reinado de cada Manu,

que suman seis Maha Yugas, que equivalen a

25.920.000

El total de estos reinados e interreinados de los catorce Manu es de 1.000 Maha Yugas,

lo que constituye un Kalpa, es decir, un día de Brahma, igual a

4.320.000.000

Como la noche de Brahma es de igual duración,

un día y una noche de Brahma contendrán

8.640.000.000

360 de tales días y noches hacen un año de Brahma, o sea

3.110.400.000.000

100 de tales años constituyen el período completo de la edad de Brahma,

o sea un Maha Kalpa

311.040.000.000.000

interno que anima y vitaliza a la totalidad, penetrando desde el centro a la periferia. Es la causa del movimiento de rotación y, por consiguiente, de la forma esferoide de todo lo que existe.

*El Rayo de amor inteligente.* Este rayo contiene la vibración más elevada que nuestro Logos o Deidad solar es capaz de producir en el actual sistema solar. Aún no vibra en forma adecuada ni tampoco ha logrado su máxima actividad. Es la base del movimiento cíclico en espiral del cuerpo logoico, y así como la Ley de Economía es la ley que rige los fuegos internos del sistema, así también la Ley cósmica de Atracción y Repulsión es la ley básica de este Rayo divino.

*El Rayo de voluntad inteligente.* Muy poco puede decirse acerca de este rayo de la mente cósmica; su evolución es paralela a la del rayo de amor cósmico, pero su vibración es más lenta y su desarrollo más pausado. Esto sucede definida y deliberadamente debido al propósito y a la decisión del Logos solar, quien en su elevado nivel (así como lo hacen Sus reflejos, los hijos de los hombres) trata de obtener un desarrollo más completo; por lo tanto, en este gran ciclo se dedica a desarrollar el amor cósmico.

Este Rayo está regido por la Ley de Síntesis, y constituye la base del movimiento en el sistema, que podría describirse mejor como *movimiento de avance o de progresión a través del espacio*. Poco puede decirse sobre este rayo y su expresión. Controla los movimientos de todo el “círculo no se pasa” en relación con su centro cósmico.<sup>(5)</sup> La clasificación en la página 63 esclarecerá lo mencionado.

Podemos considerar estas tres expresiones de la Vida divina como la triple modalidad de la manifestación. Primero, el universo objetivo o tangible; segundo, las formas o mundos subjetivos; tercero, el aspecto espiritual que se encuentra en el corazón de todo.<sup>(6)</sup>

Las cifras que anteceden no son fantásticas, sino que están fundadas en hechos astronómicos, según lo ha demostrado el Sr. Davis en un ensayo realizado en “Las Investigaciones Asiáticas” y corroborado por las investigaciones y cálculos geológicos hechos por el Dr. Kunt, ex presidente de la Sociedad Antropológica, y también, en cierta medida, por las investigaciones debidas al Profesor Huxley.

Por extenso que parezca el periodo de Maha Kalpa, se nos asegura que han *pasado miles y miles de millones* de tales Maha Kalpas y muchos *más han de pasar* (véase: Brahma-Vaivarta, Bravishyre Puranas y Linga Purana, cap. 171, vers. 107, etc.). Esto en lenguaje común significa que el Tiempo pasado es infinito y el futuro igualmente infinito. El Universo es formado, disuelto y reproducido en sucesión indeterminada.” *BhagavadGita*, cap. VIII, vers. 19. Extraído de *The Theosophist*, T. VII, pág. 115.

<sup>5</sup> La expresión “círculo no se pasa” se emplea en la literatura ocultista para indicar la periferia de la esfera de influencia de cualquier fuerza central de vida y se aplica igualmente a todos los átomos, desde el átomo de materia, del cual se ocupa el físico y el químico, los átomos humano y planetario, hasta el gran átomo de un sistema solar. El “círculo no se pasa” del ser humano común lo constituye la forma esferoidal de su cuerpo mental, que se extiende considerablemente más allá del físico y le permite actuar en los niveles inferiores del plano mental.

<sup>6</sup> 1. El Primordial es el Rayo y la emanación directa de los “Cuatro Sagrados”, D. S. 1, 135-136.

Los “cuatro Sagrados” son:

	<i>Unidad</i>			
a. Padre	Mahadeva	1er. Logos	Voluntad	Espíritu
	<i>Dualidad</i>			
b. Hijo	Vishnu	2do. Logos	Amor-Sabiduría	
	<i>Trinidad</i>			
c. Madre	Brahma	3er. Logos	Actividad Inteligente	
	<i>Los Cuatro Sagrados</i>			
d.	La manifestación unida de los tres, el Macrocosmos.			

2. El cuaternario manifestado y los siete Constructores de la Madre. D.S. II, 82-83.

a. Los siete Constructores son los Manasaputras, los hijos nacidos de la mente de Brahma, el tercer aspecto. D. 5. VI, 170.

b. Vienen a la manifestación con el objeto de desarrollar el segundo aspecto. D. S. 1, 129.

Los fuegos internos que animan y vitalizan se manifiestan de dos maneras:

Primero, como *calor latente*. Es la base del movimiento de rotación y la causa de la coherente manifestación esférica de toda existencia, desde el átomo logico, el “círculo no se pasa” solar, hasta el más diminuto átomo de la química o de la física.

Segundo, como *calor activo*. Da por resultado la actividad y el impulso progresivo de la evolución material. En el plano más elevado, la combinación de los tres factores: fuego latente, fuego activo y la sustancia primordial o la que ambos animan, se conoce como el “mar de fuego”, del cual Akasha es la primera diferenciación de la materia pregenésica. Akasha en manifestación se expresa como Fohat o Energía divina, y Fohat en los diferentes planos se conoce como éter, aire, fuego, agua, electricidad, prana y términos por el estilo<sup>(7)</sup> <sup>(8)</sup> <sup>(9)</sup>. Es la suma total de lo activo, animado o vitalizado y todo cuanto se relaciona con la adaptación de la forma e la; necesidades de la llama interna de la vida.

Será conveniente indicar que el *magnetismo* es el efecto producido por el Rayo divino en manifestación, así como la electricidad es la manifestación del efecto producido por el Rayo primordial de inteligencia activa. Se ha de reflexionar sobre esto porque oculta un misterio.

Los fuegos del plano mental se manifiestan también de dos maneras:

---

c. Su método es la objetividad.

3. Las Energías que volvieron a despertarse irrumpieron en el espacio.  
a. Constituyen la síntesis velada. D. S. II, 49.  
b. Constituyen la totalidad de la manifestación. D. S. II, 138.  
c. Son pre-cósmicos. D. S. I, 166; II, 139.

<sup>7</sup> Akasha. Definición	D. S. IV, 79.
Es la síntesis del éter	D. S. II, 43.
Es la esencia del éter	D. S. II, 53.
Es el éter primordial	D. S. II, 235.
Es el tercer Logos en manifestación	D. S. II, 62.

<sup>8</sup> H. P. B. en D. S. IV, 79, define Akasha en los siguientes términos:

Akasha. la Luz astral puede definirse en unas pocas palabras: Es el alma Universal; la Matriz del Universo; el Misterio Magno del cual todo cuanto existe nace por separación o diferenciación.” En los libros ocultistas se lo designa con diferentes términos y sería útil enumerar algunos. Existe un elemento universal diferenciado

<i>Homogéneo</i>	<i>Diferenciado</i>
1. Sustancia cósmica indiferenciada	1. Luz Astral
2. Eter Primordial	2. Mar de Fuego
3. Ente eléctrico primordial	3. Electricidad
4. Akasha	4. Pakriti
5. Luz super-astral	5. Materia atómica
6. Serpiente Ignea	6. La serpiente del mal
7. Mulaprakriti	7. Eter, con sus cuatro divisiones
8. Materia pregenésica	aire, fuego, agua, tierra

<sup>9</sup> Fohat es el pensamiento o energía divina (Shakti), tal como se manifiesta en cualquier plano del cosmos. Es la interacción entre el Espíritu y la materia. Las siete diferenciaciones de Fohat son:

1. El plano de la vida divina	Adi	Mar de Fuego
2. El plano de la vida monádica	Anupadaka	Akasha
3. El plano del espíritu	Atma	Eter
4. El plano de la intuición	Budi	Aire
5. El plano de la mente	Mental	Fuego
6. El plano del deseo	Astral	Luz Astral
7. El plano de la densidad	Físico	Eter

D.S. I, 126, 151-153

Primero, como *Fuego de la Mente*, es la base de toda expresión y, en un sentido oculto peculiar, la suma total de la existencia. Establece la relación entre la vida y la forma, entre el espíritu y la materia, siendo también la base de la conciencia misma.

Segundo, como *Elementales del Fuego*, o la suma total de la expresión activa del pensamiento, se expresan a través de esas entidades que, en esencia, son el fuego mismo.

Estas expresiones duales constituyen los cuatro factores necesarios del cuaternario logoico<sup>(10)</sup>, o la naturaleza inferior del Logos, considerando Su manifestación desde un punto de vista esotérico; exotéricamente constituyen la suma total del cuaternario logoico, además del quinto principio logoico, la mente cósmica.

**L CLASIFICACION**

FUEGO	RAYO	ASPECTO	EXPRESSION	LEY	CUALIDAD
1. Interno .....	Primordial ...	Actividad Inteligente .....	Movimiento de Rotacion ...	Economia .....	Fuego por Friccion.
2. De la Mente .....	Amor .....	Amor Inteligente .....	Movimiento ciclico .....	Atraccion .....	Fuego Solar.
			en espiral		
3. Llana divina .....	Voluntad .....	Voluntad Inteligente .....	Progesion .....	Sintesis .....	Fuego Electrico.

La chispa divina aún no se manifiesta (como lo hacen los otros fuegos) como dualidad, y lo que oculta sólo la evolución lo revelará en un ciclo posterior. Este tercer fuego, sumado a los otros dos, forma los cinco que se necesitan para el desarrollo evolutivo del Logos y, mediante la fusión perfecta con los otros dos fuegos, y a medida que continúa el proceso evolutivo, se observa la meta de la realización logoica para el gran ciclo o periodo de este sistema solar. Cuando el rayo primordial de actividad inteligente, el rayo divino de amor inteligente y el tercer rayo cósmico de voluntad inteligente se unan, mezclen, fusionen y resplandezcan, el Logos recibirá la quinta Iniciación, completando así uno de Sus ciclos. Cuando movimientos cíclicos giratorios, progresivos y en espiral actúen en perfecta síntesis, entonces se habrá alcanzado la vibración deseada. Cuando las tres leyes, de Economía, de Atracción y de Síntesis actúen perfectamente ajustadas entre sí, entonces la naturaleza desempeñará perfectamente la función necesaria y adaptará correctamente la forma material al espíritu inmanente, la materia a la vida y el vehículo a la conciencia.

## II. FUEGO EN EL MICROCOSMOS

Consideraremos brevemente la analogía que existe entre el todo mayor y la unidad hombre; luego agruparemos el tema en forma detallada y trataremos las secciones en que será prudente dividirlo.

<sup>10</sup> El cuaternario está compuesto de cuatro principios inferiores y también de esas envolturas a través de las cuales aquellos se manifiestan como unidad coherente, manteniéndose unidos durante la manifestación por la fuerza vital de la entidad que en ellos mora.

El fuego en el microcosmos es triple en su esencia y quintuple en su manifestación.

1. Tenemos el *Fuego Vitalizador Interno*, la analogía del fuego por fricción, la suma total del kundalini individual, animando la estructura corpórea que se manifiesta también de dos maneras:

Primero, como *calor latente*, base de la vida de la célula esferoidal o átomo y de su ajustada rotación con las otras células.

Segundo, como *calor activo* o prana, que anima todo y es la fuerza impulsora de la forma evolucionante. Se manifiesta en los cuatro éteres y en estado gaseoso. En el plano físico tenemos la analogía del hombre con el Akasha y su quintuple manifestación en el plano del sistema solar.

Este fuego es la vibración básica de ese pequeño sistema en el cual la mónada o espíritu humano constituye el logos y mantiene a la personalidad u hombre material inferior en la manifestación objetiva, permitiendo a la unidad espiritual ponerse en contacto con el plano de materia más densa. Es la analogía del rayo de actividad inteligente y está regido por la Ley de Economía en una de sus subdivisiones, la Ley de Adaptación en el factor tiempo.

2. Luego tenemos el *Fuego o Chispa de la Mente*, que en el hombre tiene su analogía en el fuego solar. Constituye la unidad pensante y autoconsciente, el Alma. Al fuego de la mente lo rige la Ley de Atracción, porque es su analogía superior. Más adelante nos explayaremos sobre ello. Es la chispa de la mente en el hombre, manifestándose como actividad cíclica-espiral, que conduce a la expansión y a su oportuno retorno al centro de su sistema, la Mónada, origen y meta del jiva o ser humano reencarnante. Dicho fuego se manifiesta, lo mismo que en el Macrocosmos, de dos maneras:

Como voluntad inteligente que vincula a la Mónada o Espíritu con su punto inferior de contacto, la personalidad, actuando por medio de un vehículo físico.

Como factor vitalizador, aunque todavía de manera imperfecta, de las formas mentales construidas por el pensador. Puede decirse que muy pocas formas mentales han sido construidas por el centro de la conciencia, el Pensador o Ego. Pocos son los individuos que han alcanzado un contacto tan íntimo con su Yo superior o Ego, que sean capaces de construir una forma con sustancia del plano mental y puedan decir que expresan los pensamientos, propósitos o deseos de su Ego, actuando por medio del cerebro físico. Podría decirse que la mayoría de las formas mentales que circulan actualmente son conglomerados de materia construida con la ayuda de kama-manas (deseo tenuemente matizado con materia mental que produce una mezcla de materia astral y mental, en su mayor parte astral) y, en gran parte, por la acción refleja elemental.

Estas expresiones duales se refieren a:

1. El *fuego activo* o prana.

Fuego latente o calor corporal.

## 2. La *energía mental* del cuerpo mental.

Formas de pensamientos puramente mentales, animadas por el fuego autoengendrado o por el quinto principio, siendo en consecuencia parte de la esfera o del sistema de control de la Mónada.

Estos forman un cuaternario esotérico que con el quinto factor, le chispa divina de voluntad inteligente, constituyen la quintuple manifestación monádica -en este caso significa una *manifestación puramente subjetiva*, la cual ni es totalmente espiritual ni material.

3. Finalmente tenemos la divina Llama monádica, que contiene la vibración más elevada que la Mónada es capaz de obtener; está regida por la Ley de Síntesis, y es la causa del movimiento progresivo del jiva evolucionante

Llegamos, por lógica, al punto de fusión o fin de la manifiesta y a la consumación (desde el punto de vista de la mónada) del gran ciclo o manvantara. ¿Qué encontramos entonces? Así como en el macrocosmos la fusión de los tres fuegos esenciales del cosmos marcó el punto de realización logoiica, así también en la fusión de los fuegos esenciales del microcosmos logramos la apoteosis de la humana realización que corresponde a este ciclo.

Cuando el fuego latente de la personalidad o yo inferior, se mezcla con el fuego de la mente o Yo superior, y luego se fusiona con la divina Llama, entonces el hombre recibe la quinta Iniciación en este sistema solar y ha completado uno de sus grandes ciclos. Cuando los tres fuegos resplandecen como uno solo, entonces se libera de la materia o de la forma material. La materia ha sido ajustada correctamente al espíritu, y la vida que en ella mora abandona definitivamente su envoltura, constituyendo sólo un canal para la liberación.

### III. FUEGO EN LA MANIFESTACION

Resumiendo la consideración de los fuegos sustentadores de la economía del sistema solar y del ser humano objetivo visible, los cuales producen el desarrollo evolutivo y son la base de todo afloramiento objetivo, se observará que dichos fuegos se manifiestan como la suma total de la vida vital de un sistema solar, de un planeta, de la entera constitución del hombre que funciona activamente en el plano físico y de un átomo de sustancia.

Hablando en términos generales, diríamos que el *primer fuego* se relaciona con:

- a. La actividad de la materia.
- b. El movimiento de rotación de la materia.
- c. El desarrollo de la materia por fricción, bajo la Ley de Economía. H. P. B. lo trata en *La Doctrina Secreta*.<sup>(11)</sup>

---

<sup>11</sup> Los términos Yo inferior, Yo superior y Yo divino, pueden dar lugar a confusión hasta que el estudiante aprenda los diferentes sinónimos. Será de utilidad la clasificación siguiente:

Padre	Hijo	Madre
Espíritu	Alma	Cuerpo
Vida	Conciencia	Forma
Mónada	Ego	Personalidad
Yo divino	Yo superior	Yo inferior
Espíritu	Individualidad	Yo personal
Punto	Triada	Cuaternario
Mónada	Angel solar	Señores lunares

El *segundo fuego*, que procede del plano cósmico mental, tiene relación con:

- a. La forma en que evoluciona la mente o manas.
- b. La vitalidad del Alma.
- c. La expresión evolutiva del Alma cuando se manifiesta como ese algo elusivo que produce la síntesis de la materia, Al fusionarse ambos por la acción del activo factor energetizante, aparece lo que llamamos *conciencia*.<sup>(12)</sup> A medida que prosigue dicha fusión y los fuegos se van sintetizando continuamente, la manifestación que consideramos como existencia consciente se perfecciona cada vez más.
- d. Su actuación bajo la Ley de Atracción.
- e. El consiguiente resultado como movimiento cíclico en espiral, denominado en el sistema, *evolución solar*, pero que (desde el punto de vista del cosmos) es el acercamiento de nuestro sistema solar a su punto central, y debe considerarse desde el punto de vista del tiempo.<sup>(13)</sup>

El *tercer fuego* tiene que ver con:

- a. La evolución del Espíritu.

Nada puede decirse ahora respecto a esta evolución. El desarrollo del espíritu sólo puede expresarse todavía como evolución de la materia; sólo cuando interviene un vehículo adecuado y mediante la adaptación de la envoltura, - cuerpo o forma, puede apreciarse el punto de desarrollo espiritual alcanzado en cualquier sentido. Debería advertirse que así como le resulta imposible al vehículo físico expresar plenamente en el mismo plano el grado total de desarrollo del Ego o Yo superior, tampoco le es posible al Ego percibir y expresar plenamente la cualidad del Espíritu. De allí la absoluta imposibilidad

---

D. S. 1, 179; II, 215-216, 220-221; ) 220, 242, 358; IV, 88, 92-93.

<sup>12</sup> La Sra. Besant en *Estudio sobre la Conciencia*, págs. 29 y 30, dice:

Conciencia es la única realidad, en el sentido más amplio de ese término tan usado; de esto se desprende que la realidad que se encuentra en cualquier parte es extraída de la conciencia. De allí que todo lo pensado existe. La conciencia en que todo existe, literalmente todo, lo "posible" y lo "actual" -*actual* es todo aquello que una conciencia separada piensa que existe en tiempo y espacio, y *posible* es todo aquello de lo cual se piensa en cualquier período de tiempo o punto en el espacio- la llamamos Conciencia Absoluta. Es el Todo, lo Eterno, lo Infinito, lo Inmutable. La Conciencia que piensa que todas las formas existentes en tiempo y espacio sucesivamente y en lugares determinados; es la Conciencia Universal, el Uno llamado por los hindúes al Saguna Brahma -el Eterno con atributos, el Pratyag-Atma, el yo interno; por los parsis, Hermuzd; por los musulmanes, Allah. La conciencia que se ocupa de un lapso definido, breve o extenso, de un espacio determinado, vasto o restringido, es individual; la de un Ser concreto, un Señor de muchos universos; o de un universo o cualquiera de las denominadas partes del universo; su parte, que para él es un universo -estos términos varían de acuerdo al poder de La conciencia; hasta donde pueda pensar como conciencia separada sobre el pensamiento universal, es decir, sobre el cual puede imponer su propia realidad y pensar que existe como él, ése es su universo."

<sup>13</sup> La conciencia universal, manifestándose en tiempo y espacio, como la Dr. Besant tan hábilmente lo expresa, incluye todas las formas de actividad, y la evolución cíclica en espiral, desde el punto de vista de la evolución cósmica y en términos de conciencia absoluta, puede igualmente ser giratoria.

de que la conciencia humana aprecie con exactitud la vida del Espíritu o Mónada.

- b. La actuación de la Llama divina bajo la Ley de Síntesis -término genérico que oportunamente abarcará a las otras dos leyes como subdivisiones.
- c. El resultado consecuente del movimiento progresivo -movimiento giratorio, cíclico y progresivo.

El tema de este tratado concierne a la esencia subjetiva del sistema solar, no únicamente al aspecto objetivo o al espiritual. Se ocupa de los Entes que moran en la forma y se manifiestan como factores animadores por medio de la materia, especialmente de la materia etérica, quienes desarrollan otra facultad, el fuego de la mente, y son esencialmente puntos de fuego que se desprenden por la fricción cósmica que produce la rueda cósmica al girar, siendo impulsados a una manifestación limitada y temporaria, debiendo volver con el tiempo a su punto central cósmico. Retornarán enriquecidos por los resultados obtenidos en el desarrollo evolutivo, que cuando se asimilen intensificarán su naturaleza fundamental y serán fuego espiritual además de fuego manásico.

El fuego interno de la materia se denomina “Fuego por Fricción” en *La Doctrina Secreta*. Es un *efecto* y no una causa. Se produce por los dos fuegos, el del Espíritu y el de la Mente (fuego eléctrico y fuego solar), al ponerse en contacto por medio de la materia. Esta energía se manifiesta en la materia como los fuegos internos del sol y de los planetas y se refleja en los fuegos internos del hombre. Éste está constituido por la Llama divina y el fuego de la Mente, puestos en contacto por medio de la sustancia o forma. Cuando la evolución llega a su fin ya no se percibe el fuego de la materia. Persiste únicamente mientras los otros dos fuegos están unidos, y no subsiste fuera de la sustancia.

Reconozcamos ahora brevemente ciertos hechos respecto al fuego de la materia y considerémoslo correlativamente, dejando al tiempo que dilucide su significado. En primer lugar diremos que el fuego interno, por estar a la vez latente y activo, se manifiesta como síntesis de los fuegos del sistema, ya aceptados, y se demuestra por ejemplo, como irradiación solar o combustión interna planetaria. Este aspecto ha sido en cierta medida tratado por la ciencia y se halla oculto en el misterio de la electricidad del plano físico, siendo la expresión de los fuegos internos *activos* del sistema y del planeta, así como la combustión interna es la expresión de los fuegos *latentes* internos. Estos últimos se encuentran dentro de cada globo, y son el origen de toda vida física objetiva.

Segundo, podemos observar que los fuegos internos constituyen la base de la vida en los tres reinos inferiores de la naturaleza y en el cuarto o reino humano, en relación con los dos vehículos inferiores. El Fuego de la Mente, cuando se ha fusionado con los fuegos internos, constituye la base de la vida en el cuarto reino, y unidos controlan (ahora parcialmente y más tarde totalmente) al triple hombre inferior, la personalidad; este control persiste hasta la primera Iniciación.

Finalmente, el fuego del Espíritu, una vez fusionado con los otros dos fuegos (fusión que comienza en el hombre en la primera Iniciación) constituye la base de la vida o existencia espiritual. A medida que la evolución del quinto reino o reino espiritual avanza, estos tres fuegos resplandecen simultáneamente produciendo la conciencia perfecta. Este resplandor da por resultado la purificación final de la materia y su consecuente adaptabilidad; al final de la manifestación produce, oportunamente, la destrucción de la forma, su disolución y el fin de la existencia, según se comprende en los planos inferiores. En términos de la teología budista produce la aniquilación. Esto no implica la pérdida de la identidad, sino la cesación de la objetividad y el retiro del Espíritu y la mente hacia su centro cósmico. Tiene su analogía en la iniciación, donde el espíritu se halla libre de las limitaciones de la materia de los tres mundos.

Los fuegos internos del sistema, del planeta y del hombre son tres:

1. Fuego interno en el centro de la esfera, esas hogueras internas que producen calor. Éste es fuego latente.
2. Fuego irradiante. Este tipo de fuego puede ser expresado en términos de electricidad en el plano físico, de rayos de luz y de energía etérica. Éste es fuego activo.
3. Fuego esencial, o los elementos del fuego, quienes son la esencia del fuego. Estos se clasifican principalmente en dos grupos:
  - a. Devas del fuego o entes evolutivos.
  - b. Elementales del fuego o entes involutivos.

Más adelante los trataremos al considerar el Fuego de la Mente y la naturaleza de los elementales del pensamiento.

Estos elementales y devas están controlados por Agni, el Señor del Fuego, y cuando lo consideremos a Él y a Su reino, podremos desarrollar el tema más extensamente.

Sin embargo, podríamos indicar aquí que nuestras dos primeras afirmaciones respecto a los fuegos internos, expresan el *efecto* que las entidades del fuego producen sobre su medio ambiente. En este sentido, otros términos que pueden aplicarse son calor e irradiación. Cada uno de estos efectos produce diferentes tipos de fenómenos. El fuego latente produce el crecimiento activo de aquello que se halla incrustado y es la causa del empuje ascendente que trae a la manifestación todo lo que existe en los reinos de la naturaleza. El fuego irradiante motiva el continuo crecimiento de lo que ha progresado bajo la influencia del fuego latente, hasta el punto de recepción de lo irradiado. Permítanme clasificarlo de la manera siguiente:

*Macrocósmico, o del Sistema.* El Logos solar o el Exaltado Hombre celestial.

El fuego latente o interno produce el calor interno y hace que en el sistema solar se originen todas las formas de vida. Es el calor inherente, causa de toda fertilización humana, animal o vegetal.

El fuego activo irradiante sostiene la vida interna y causa la evolución de todo cuanto ha evolucionado hasta la objetividad por medio del fuego latente.

*Planetario, o el Hombre Celestial.*

Lo que se ha dicho respecto al sistema como una totalidad, puede decirse respecto a todos los planetas, los cuales reflejan la naturaleza del Sol, su hermano mayor.

*Humano, o el Hombre Microcósmico.*

El fuego latente humano, el calor interno del organismo humano, origina la producción de otras formas de vida, tales como:

1. Las células del cuerpo físico.
2. Los organismos nutridos por el fuego latente.
3. La reproducción de sí mismo en otras formas humanas; cuya base es la función sexual.

El fuego humano activo irradiante es un factor todavía poco comprendido; tiene relación con el aura de la salud y con la irradiación del cuerpo etérico; el cual capacita al hombre para curar y transmitir el fuego activo.

Es necesario diferenciar entre esta irradiación del cuerpo etérico, irradiación de prana, y el magnetismo, emanación que procede de un cuerpo más sutil (generalmente el astral) y se relaciona con la manifestación de la Llama Divina, dentro de las envolturas materiales. La Llama divina se forma en el segundo plano, el monádico, y el magnetismo (método para demostrar el fuego irradiante) es percibido principalmente en el cuarto y sexto planos o por medio de los vehículos búdico y astral. Como sabemos, están íntimamente relacionados con el segundo plano. Esta diferencia es importante y debe establecerse cuidadosamente.

Hechas las afirmaciones que anteceden, entraremos a considerar más detalladamente los fuegos internos de los sistemas macro y microcósmico.

## PRIMERA PARTE

### SECCIÓN A

#### LOS FUEGOS INTERNOS DE LAS ENVOLTURAS

##### I. *Los tres canales*

##### II. *Los elementales del fuego y los devas*

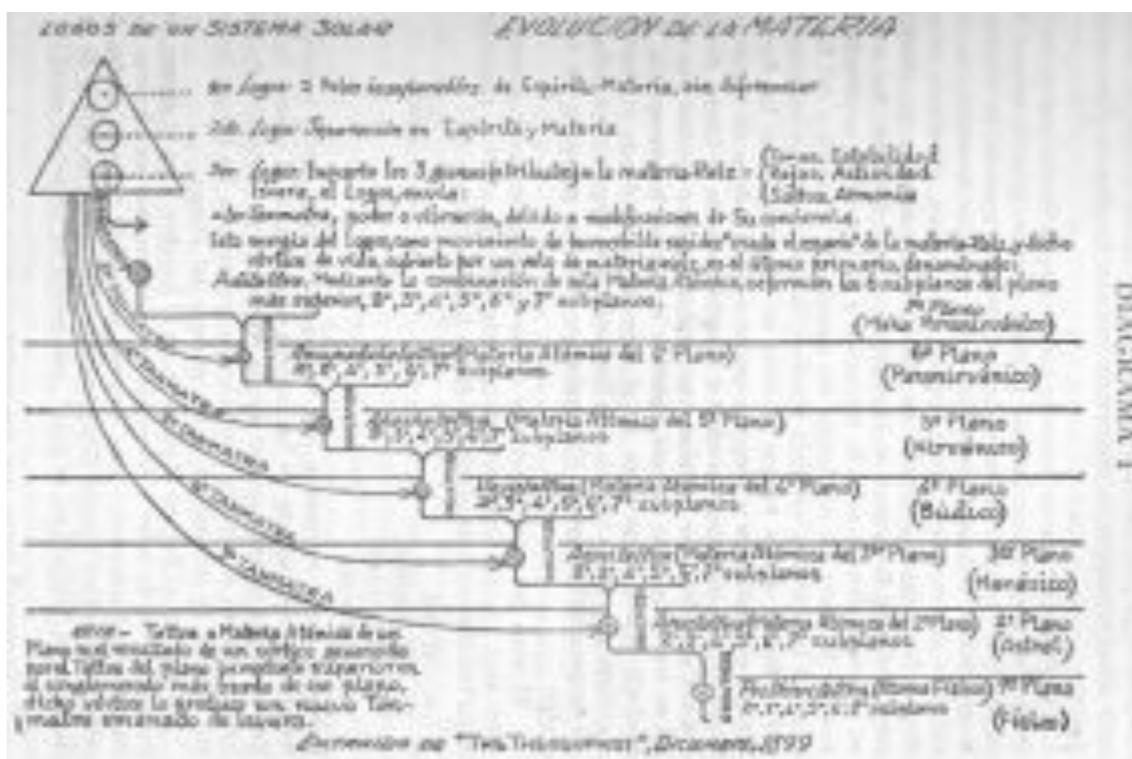
Por el significado de la palabra “envoltura” deducirán que pasaremos a estudiar los fuegos que se manifiestan a través de tales exteriorizaciones o velos de sustancia que envuelven y ocultan la Realidad interna. No nos ocuparemos del tema de las envolturas en los planos superiores, sino de los fuegos que animan a los tres vehículos inferiores, el cuerpo físico en sus dos divisiones (etérico y denso), el cuerpo emocional o astral y la envoltura mental. Con gran frecuencia el estudiante ocasional pasa por alto el hecho de que tanto el cuerpo astral como el mental son materiales, tan materiales en su esfera como el físico denso, y también que la sustancia de que están compuestos se halla animada por un triple fuego, lo mismo que el físico.

*En el cuerpo físico* tenemos los fuegos de la naturaleza inferior (el plano animal), centralizados en la base de la columna vertebral. Están situados en un punto que tiene, con respecto al cuerpo físico, la misma relación que el Sol físico con el sistema solar. Este punto central de calor irradia en todas direcciones, utilizando la columna vertebral como

arteria principal, pero actúa en estrecha relación con ciertos ganglios centrales, dondequiera estén ubicados, manteniendo una asociación especial con el bazo.

En el cuerpo etérico, réplica exacta de su contraparte más densa, tenemos el órgano del fuego activo o irradiante, que como ya se sabe, es el vehículo del Prana. Su función es almacenar los rayos de luz y calor irradiante que extrae del Sol, transmitiéndolos, por medio del bazo, a todas las partes del cuerpo físico. Por lo tanto, en el futuro, se llegará a reconocer que la columna vertebral y el bazo son de máxima importancia para el bienestar físico del individuo y que, cuando la columna vertebral esté debidamente ajustada y alineada y el bazo descongestionado y sano, no tendrá tantas dolencias el cuerpo físico denso. Cuando la hoguera del físico arda intensamente y el combustible del cuerpo (rayos pránicos) se asimile adecuadamente, la estructura humana funcionará como es de desear.

Diagrama I



La forma en que se fusionan ambos fuegos, fusión que se realiza totalmente en una persona normal y sana, debería ocupar la atención del médico moderno, quien entonces trataría de eliminar la congestión nerviosa o material, a fin de dejar despejado un canal para que circule el calor interno. Esta fusión, que ahora es un desarrollo natural y común en todo ser humano, en un sistema solar anterior fue signo de realización o de iniciación. Así como en el actual sistema solar la iniciación y la liberación se caracterizan por la fusión de los fuegos del cuerpo, de la mente y del Espíritu, así también en un ciclo anterior, la realización se caracterizó por la fusión de los fuegos latentes en la materia con los fuegos activos o irradiantes y luego su unión con los fuegos de la mente. En el período anterior, los efectos manifestados de la Llama divina era tan remotos y se hallaban tan profundamente ocultos que casi no se los reconocía, aunque existían en forma imperceptible. Su analogía puede observarse en el reino animal, donde el instinto mantiene en estado latente a la intuición y el Espíritu los influencia imperceptiblemente. Sin embargo, todo es parte de un todo divino.

El tema del calor irradiante de los sistemas macro y microcósmico será tratado más detalladamente en una sección posterior. Aquí trataremos únicamente el fuego interno latente de

- a. el Sol,
- b. el planeta,
- c. el hombre,
- d. el átomo.

Debemos tener en cuenta que en las envolturas astral y mental tenemos la contraparte de los centros ubicados en el cuerpo físico. Estos centros tienen que ver con la materia y su evolución. Podría formularse un enunciado fundamental respecto a los fuegos internos del Sol, de un planeta, del hombre y del átomo:

*Existe en el Sol, en el planeta, en el hombre y en el átomo, un punto central de calor y (si se me permite emplear un término tan limitador e inadecuado) una caverna central de fuego o núcleo de calor; este núcleo central llega hasta los límites de su esfera de influencia, su "circulo no se pasa", por medio de un triple canal.<sup>(14)</sup>*

a. *El Sol.* Dentro del Sol, en su mismo corazón, existe un mar de fuego o de calor pero no un mar de llamas. Esta es una diferenciación que quizás no tenga significado para algunos. Constituye el centro de la esfera y el punto de calor interno más intenso, pero tiene poca relación con las llamas o gases ardientes (cualquiera sea el término que se emplee), que por lo general se sabe que existen en lo que respecta al Sol. Es el punto de máxima incandescencia; la esfera objetiva de fuego no es más que la manifestación de esa combustión interna. Este calor central que se irradia a todo el sistema por medio de un triple canal o a través de sus "Rayos de Acercamiento", en conjunto nos da una idea de lo que es el "calor del sol".

1. *Akasha*, en sí misma, es materia vitalizada o sustancia animada por el calor latente.
2. *Electricidad*, es sustancia de una sola polaridad. energizada por uno de los tres aspectos lógicos. Expresándolo en términos más ocultos, es sustancia que manifiesta la cualidad del Señor cósmico, Su energía.
3. *Rayos de Luz de aspecto pránico*, algunos de los cuales comienzan a ser reconocidos por los científicos modernos. Constituyen solamente aspectos del calor latente del Sol cuando se acerca a la Tierra por una determinada línea de menor resistencia.

La expresión "canal o rayo de acercamiento" significa pasar del centro de irradiación solar a la periferia. Todo lo que el canal o rayo encuentre en su trayectoria -por

---

<sup>14</sup> La esencia divina que compenetra el entero universo de millones de sistemas solares, es arrebatada por nuestro Sol y transmitida, en forma manifestada, a los confines de nuestro sistema solar, a fin de que esta esencia manifestada sea la tierra fértil para el crecimiento, conservación y destrucción de nuestros mundos; esa esencia divina es simplemente el Nadam de la filosofía yogui; este Nadam u OM se manifiesta como siete corrientes. Lo inmanifestado se manifiesta o es gestado por las ramificaciones subsiguientes. Estas corrientes son las siete vocales y las siete notas. Estas siete vocales y notas han de tener una correlación especial con los siete versículos védicos, pues en el Vishnu Purana, Parasara describe los versículos védicos como cauces de la esencia solar." Some Thoughts on the Gita. pag. 74.

ejemplo los cuerpos planetarios-, será afectado de algún modo por las corrientes akáshicas. eléctrica y pránica, pero dichas corrientes constituyen únicamente los fuegos internos del sistema observados desde otro punto de vista del espacio universal, no del solar. Por lo tanto es evidente que el tema del fuego es tan complejo como el de los rayos. Los fuegos internos del sistema solar, al ser considerados desde el ángulo de un planeta, se convierten en externos e irradiantes, mientras que los fuegos internos del planeta afectan al ser humano por irradiación de la misma manera que las emanaciones pránicas de su cuerpo etérico afectan a otro cuerpo físico que también emite irradiaciones. En estos aspectos se ha de comprender que cada uno y todos ellos tienen que ver con la materia o sustancia y no con la mente o Espíritu.

b. *El planeta.* En las profundidades del corazón de un planeta, por ejemplo la Tierra, se encuentran los fuegos internos que ocupan la esfera central o las cavernas que, llenas de fuego incandescente, hacen posible la vida en el mismo. Los fuegos internos de la Luna se encuentran prácticamente consumidos; en consecuencia sólo brilla por reflejo, pues carece del fuego interno que se combine y fusione con la luz externa. Podrá observarse que los fuegos internos de la Tierra actúan, como en el Sol, por medio de tres canales principales:

1. *La Substancia productiva*, o materia del planeta, vitalizada por el calor. Este calor, conjuntamente con la materia, actúan como madre de todo lo que germina y como protectores de todo lo que existe dentro y fuera. Corresponde al Akasha, la materia activa vitalizada del sistema solar que nutre todo como una madre.
2. *Fluido eléctrico*, latente en el planeta, aunque poco conocido. Quizás se pueda precisar mejor mediante la expresión “magnetismo animal”. Cualidad característica de la atmósfera de un planeta, o su “círculo no se pasa” eléctrico. Es el polo opuesto del fluido eléctrico solar, y el contacto de ambos y su correcta manipulación constituyen el objetivo -quizás inconsciente- de todo el esfuerzo científico en la actualidad.
3. La Emanación del planeta que podríamos denominar *Prana Planetario*. A ella nos referimos cuando hablamos de las cualidades dadoras de salud de la Madre naturaleza, y en ello se funda el médico moderno cuando dice sabiamente “hay que volver a la naturaleza”. La emanación fluidica de este prana actúa sobre el cuerpo físico, aunque en este caso no lo hace por intermedio del cuerpo etérico. Es absorbida exclusivamente por la piel; los poros son su línea de menor resistencia.

c. *El hombre.* En la base de la columna vertebral se hallan ocultos los fuegos del sistema humano o fuegos internos del microcosmos. El centro está situado allí, y desde éste sus irradiaciones pasan a través de los tres canales que existen en la columna vertebral.

1. *Calor corpóreo.* Hay un canal por el cual se irradia el calor que tiene como finalidad calentar la estructura corpórea. Este proceso de vitalización de la materia densa del cuerpo tiene su analogía en el akasha del sistema y en la sustancia productiva del planeta.
2. *Reacción nerviosa.* Es el fluido tenue y vitalizador que estimula los centros nerviosos y origina la reacción eléctrica cuando se establece contacto entre los

nervios y el cerebro. Esto debería estudiarse más detenidamente. Corresponde a la electricidad planetaria y a la del sistema.

3. *Emanación pránica*. Es la emanación producida por intermedio del cuerpo etérico, que en el hombre corresponde al prana solar y planetario. Se demuestra principalmente en el aura de salud y nada tiene que ver con las cualidades magnéticas, como generalmente se la interpreta cuando se considera a la personalidad o al hombre como una unidad o ente. Repito esto pues es muy necesario que no haya confusión mental entre el magnetismo que es emanación espiritual y el magnetismo exclusivamente animal.

Sería conveniente indicar que esta triple manifestación del fuego se manifiesta similarmente en los cuerpos astral y mental, y tiene que ver con la *sustancia* de dichos cuerpos. Podemos describirlo, en su triple manifestación, como la suma total del fuego esencial o actividad vital del tercer Logos. Se debe tener muy en cuenta que la manifestación del trabajo de los tres Logos es la expresión de la mente de alguna Entidad cósmica. Similarmente, las siete Entidades planetarias, los siete Hombres celestiales, son siete Logos (también Seres cósmicos), quienes forman el Cuerpo del triple Logos. Tenemos por consiguiente:

1. El Indiferenciado Logos -una Entidad cósmica.
2. El Logos, triple en manifestación:
  - a. El Señor Cósmico de Poder Voluntad.
  - b. El Señor Cósmico de Amor Sabiduría.
  - c. El Señor Cósmico de Inteligencia Activa.
3. El triple Logos, séptuple en manifestación, por ejemplo, los siete Logos planetarios.<sup>(15)</sup> <sup>(16)</sup>, <sup>(17)</sup>

---

<sup>15</sup> Subba Rao, en *Esoteric Writings*, pág. 20, dice: "Por regla general cuando en la antigua ciencia oculta de la India, se mencionan en cualquier conexión los siete entes, se ha de suponer que esos siete entes vinieron a la existencia procediendo de tres *entes primarios* y que éstos, a su vez, evolucionaron de un solo ente o mónada. Para dar un ejemplo conocido:

Los siete colores contenidos en el rayo solar se originan en los tres rayos de colores primarios; los tres colores primarios coexisten con los cuatro colores secundarios en el rayo solar. Análogamente, los tres entes primarios que trajeron al hombre a la existencia coexisten en él con *los cuatro entes secundarios* surgidos de las diversas combinaciones de los tres entes primarios."

La terminología cristiana los denomina las tres Personas de la Trinidad y los Siete Espíritus ante el Trono. Compárese con: «Nuestro Dios es un fuego consumidor.» Heb. 12:29.

<sup>16</sup> "Al hablar de este Logos, he dicho ya que es muy posible que fuera Él mismo quien apareció en forma de primer Dhyan Choan o Espíritu planetario cuando recomenzó la evolución del hombre, después del último de inactividad en este planeta, como se dice en el libro *Budismo Esotérico*, de Sinnett, y después de poner en movimiento la corriente evolutiva se retiró al plano espiritual que tiene afinidad con Su propia naturaleza; desde entonces ha estado vigilando los intereses de la humanidad y de vez en cuando aparece relacionado a alguna individualidad humana para bien de la raza. Podría considerarse que el Logos representado por Krishna, es de la misma categoría que el Logos que apareció así. Hablando de Sí mismo, Krishna dice, Cap. X, Vers. 6:

"Los siete grandes Rishis, los cuatro Manu precedentes, que participan de mi naturaleza, nacieron de Mi mente; de Ellos brotó (nació) la raza humana y el mundo."

Habla de los sapta Rishis y de los Manu como sus manasaputras o hijos nacidos de la mente, como pudieran serlo si Él fuera el denominado Prajapati, que apareció en este planeta y comenzó el trabajo de la evolución". *The Theosophist*, T. VIII, pág. 443.

<sup>17</sup> Debe tenerse en cuenta la clasificación siguiente:

Siete ramales constituyen  
Siete subrazas constituyen

una subraza  
una raza raíz

Cada una de estas Entidades cósmicas es, en Su esencial esencia, *fuego*; cada una se manifiesta como fuego en forma triple. Respecto al tiempo, el Señor Cósmico de Inteligencia Activa, considerado desde el punto de vista de la evolución *cósmica*, ha evolucionado más que Sus dos Hermanos. Constituye la vida de la materia, el luego latente interno. Es la esencia ígnea que se encuentra en el corazón del Sol, del planeta y de las formas materiales del hombre, y la suma total del Pasado.

El Señor Cósmico de Amor actualmente trata de unirse con Su hermano y, en lo que respecta al tiempo, personifica todo el presente. Es la suma total de todo lo que tiene forma; es Existencia consciente; es el Hijo divino, y Su vida y naturaleza evolucionan de todas las formas. El Señor Cósmico de Voluntad mantiene oculto el futuro dentro de Sus planes y conciencia. Los tres son hijos de un Padre; los tres son aspectos de UN SOLO Dios, los tres son Espíritu, los tres son Alma y los tres son Rayo, que emanan de un solo centro cósmico. Los tres son sustancia pero, en el pasado, un Señor fue el Hijo mayor; en el presente, otro Señor pasa adelante y en el futuro, otro hará lo mismo. Pero esto sólo sucede en lo que respecta al tiempo. Desde el punto de vista del Eterno Ahora, ninguno es ni más ni menos grande que el otro, porque el último será el primero y el primero, el último. Fuera de la manifestación el tiempo no existe, y fuera de la objetividad no existen estados de conciencia.

El fuego del Espíritu es el fuego esencial del primer Señor de Voluntad, además de ser el fuego del segundo Logos, el de Amor. Estas dos entidades cósmicas se combinan, fusionan y manifiestan como Alma. utilizando la ayuda del tercer Logos a fin de manifestarse. Los tres fuegos se combinan y fusionan. En esta cuarta ronda y en este cuarto globo de nuestro esquema planetario, los fuegos del tercer Logos de materia inteligente se fusionan parcialmente con los fuegos de la mente cósmica, manifestándose como poder o voluntad y animando al Pensador en todos los planos. La finalidad de Su colaboración es manifestar, en forma perfecta, al Señor Cósmico de Amor. Debe reflexionarse sobre esto, porque revela un misterio.

La combinación de los tres fuegos, la fusión de los tres rayos y la colaboración de los tres Logos, tienen por objetivo (en la actualidad y dentro de este sistema solar) el desarrollo de la Esencia del Señor Cósmico de Amor, la segunda Persona de la trinidad lógica. Al principio no fue así, en el futuro tampoco lo será, pero ahora lo es. Considerados desde el plano mental cósmico, estos Tres constituyen la PERSONALIDAD DEL LOGOS y puede verse que *actúan como uno*. He aquí el secreto -bien conocido como hecho, aunque no comprendido- del *calor* excesivo, ocultamente expresado, del cuerpo astral o central de la triple personalidad. Anima y controla al cuerpo físico y sus deseos predominan en la mayoría de los casos; su analogía existe en tiempo y espacio como unión temporaria del espíritu y la materia, los fuegos del amor cósmico y los fuegos de la materia fusionada. Una analogía similar se halla en el aparente calor de este segundo sistema solar.

---

Siete razas raíces constituyen	un periodo mundial	
Siete periodos mundiales constituyen	una ronda	
Siete rondas constituyen		un periodo de cadena
Siete periodos de cadena constituyen	un esquema planetario	
Diez esquemas planetarios constituyen	un sistema solar.	

d. *El átomo.* Podrá observarse que los fuegos internos del átomo actúan de modo similar, y esto ya está siendo reconocido por la ciencia. Por lo tanto no hay necesidad de elucidarlo.<sup>(18)</sup>

## II. LOS ELEMENTALES DEL FUEGO Y LOS DEVAS

Será de utilidad considerar brevemente los elementales del fuego y los devas y tratar la relación que existe entre el Rayo de la Personalidad y el fuego interno del sistema y su triple manifestación.

Se conocen ciertos hechos respecto a los espíritus del fuego, si así pueden denominarse. El hecho fundamental que debe acentuarse es que AGNI, el señor del Fuego, rige a los elementales y devas del fuego en los tres planos de la evolución humana, físico, astral y mental; no sólo los rige en este planeta denominado Tierra, sino en los tres planos que corresponden a todo el sistema. Es uno de los siete Hermanos (expresión familiar empleada para los estudiantes de *La Doctrina Secreta*), y cada uno de ellos personifica uno de los siete principios, constituyendo en Sí Mismos los siete centros en el cuerpo del Señor Cósmico del Fuego, denominado “Fohat” por H. P. B. Es la ígnea inteligencia activa, base de los fuegos internos del sistema solar. En cada plano rige uno de Ellos, y los tres mayores (los tres se verán siempre, luego los siete, quienes con el tiempo se fusionan con los tres primarios) rigen los planos primero, tercero y quinto, o Adi, Atma (<sup>19</sup>) y Manas. Es esencial que recordemos que constituyen, en su tercer aspecto, el *fuego de la materia*. En su totalidad, estos siete Señores forman la esencia del Señor Cósmico, denominado Fohat en los libros ocultistas.<sup>(20)</sup>

Similantemente los siete Choanes (<sup>21</sup>) y sus grupos de discípulos forman la esencia o centros del cuerpo de uno de los Hombres celestiales, uno de los Logos planetarios. Estos siete, a su vez, forman la esencia del Logos.

---

<sup>18</sup> Se ha de recordar que la escala comparativa no interesa, porque la grandeza y la pequeñez son esencialmente relativas. El destino de cada átomo es crear un brahmanda (huevo de brahma). Brahmandas similares, más grandes o más pequeños que el nuestro, unidos, por un Sol, están presentes en todo átomo. Vishvas (grandes sistemas mundiales) existen en un átomo, y átomos existen igualmente en esos vishvas. Éste es el significado de “los muchos en el uno”; donde veamos el uno deberemos reconocer también los muchos y viceversa. Después de obtener la capacidad y emplearla para crear un brahmanda, el siguiente paso es la creación de un jagat (universo), luego un vishva, después de un maha vishva y así sucesivamente hasta alcanzar el estado de maha vishnu.” *Pranava Vada*, pág. 94, por Bhagavan Das.

<sup>19</sup> *Atma*, significa el Yo, Ego, o un centro individualizado, alrededor del cual se agrupan y se ordenan todas las experiencias mundanas en su doble aspecto de subjetivas y objetivas. Es, por así decirlo, uno de los focos de donde emergen los rayos de luz que iluminan las aguas cósmicas, y al cual convergen los rayos devueltos por tales aguas. En los escritos teosóficos, se lo denomina individualidad autoconsciente o Manas superior. Desde este punto de vista, verán que Manas superior es el principio más importante, el eje central de la constitución humana o la verdadera Alma. Es el hilo que deberá sujetar quien quiera conocer la verdad y elevarse sobre su existencia condicionada. Puede objetarse que Atma representa el séptimo principio del septenario teosófico, y que Manas está más abajo en la escala. Pero la verdad es que el séptimo principio constituye el último estado que puede alcanzar el Yo, después de cruzar el océano de la existencia condicionada o samsara. *Some Thoughts On the Gita*, pág. 26.

<sup>20</sup> En *La Doctrina Secreta* se designa a Fohat de varias maneras, a saber:  
Fohat, o electricidad, es un Ente.

Constituye el Ente primordial eléctrico	D. S. I, 126-127.
Voluntad	D. S. I, 151.
Amor-Sabiduría	D. S. I, 123, 159, 168.
Inteligencia activa	D. S. I, 151.
por lo tanto es Dios	D. S. I, 178.
Es la suma total de la energía de los Siete espíritus, suma total del Logos	D. S. I, 180.

<sup>21</sup> Choan (tibetano) Señor o Maestro. Adepto elevado. Iniciado que ha pasado por otras Iniciaciones además de las cinco mayores que convierten al hombre en “Maestro de Sabiduría”.

Cada uno de los siete Señores de Fuego <sup>(22)</sup> se divide en numerosos grupos de entes de fuego, desde los Señores de los devas de un plano, descendiendo hasta las pequeñas salamandras de las hogueras internas. No nos referimos a las esencias ígneas de los planos superiores en esta etapa de nuestro estudio. Enumeraremos sólo sucintamente algunos de los grupos más conocidos con los cuales se hace contacto en los tres mundos.

### 1. *Plano Físico.*

*Salamandras*, son los diminutos elementales del fuego que algunos pueden ver danzando en toda llama, cuidan los fuegos del hogar y de la fábrica. Pertenecen al mismo grupo de los espíritus del fuego que se encuentran en las profundidades de las ígneas entrañas del planeta.

*Los espíritus del fuego*, latentes en todo foco de calor, son en sí mismos la esencia del calor, se los encuentra en el calor de la estructura corpórea, humana o animal, y constituyen similarmente el calor terrestre.

Los *Agnichaitas*, o espíritus del fuego de grado superior, forman un vórtice de fuego, y se los ve en gran escala en los volcanes y en los grandes incendios. Se hallan estrechamente vinculados a un grupo de devas aún más importante, quienes forman la envoltura ígnea del Sol.

*Los elementales pránicos*, esas diminutas esencias ígneas que tienen la capacidad de compenetrar la contextura de un cuerpo humano, de un árbol y de todo cuanto se encuentra en los reinos humano, animal y vegetal, y se fusionan con los fuegos de los sistemas microcósmicos.

*Ciertos miembros del reino dévico*, que pueden ser descritos como animando ciertos grandes rayos de luz, quienes son la esencia de esos rayos. Podríamos enumerar otras formas elementales de vida y grupos de devas, pero los ya citados son suficientes para nuestro propósito.

### 2. *Plano Astral.*

Las esencias ígneas de este plano son más difíciles de comprender, pues aún no tenemos desarrollada la vista para ver dicho plano. Constituyen en sí el calor del cuerpo emocional y del cuerpo sensorio. Son de orden inferior mientras se hallan en el sendero del deseo, y de orden superior cuando están en el sendero de la aspiración; entonces el elemental se trasmuta en deva.

Tienen muchos grados y categorías, pero sus nombres no interesan, excepto en un caso. Será importante conocer el nombre que se aplica a los devas del fuego, cuya misión es cuidar los fuegos que más tarde destruirán al cuerpo causal. Debemos recordar que el ascenso del fuego latente en la materia y su fusión con los otros dos fuegos causa

---

<sup>22</sup> *Los Siete Hermanos*. D. S. 1, 126. "Éstas son las siete diferenciaciones de la energía eléctrica primordial."

Plano. Tal como se emplea en ocultismo, el término denota amplitud o extensión de ciertos estados de conciencia, el poder de percibir que poseen determinados sentidos, la acción de una fuerza determinada, el estado de la materia que corresponde a cualquiera de los mencionados.

destrucción. Estos elementales y devas se denominan *Agnisuryas*, siendo en su totalidad las esencias ígneas de budi, de manera que su manifestación más inferior es el sexto plano, el astral.

En este tratado se dará más adelante una detallada y extensa Información sobre estas vidas dévicas

## PRIMERA PARTE

### SECCIÓN B

#### EL RAYO DE LA PERSONALIDAD Y EL FUEGO POR FRICCIÓN

- I. *El trabajo de los tres rayos.*
  1. El Rayo de la Personalidad.
  2. El Rayo Egoico.
  3. El Rayo Monádico.
- II. *El rayo de la personalidad y los átomos permanentes.*
- III. *El rayo de la personalidad y la ley del karma.*

#### 1. EL TRABAJO DE LOS TRES RAYOS

Ahora nos ocuparemos de un tema que es de amplio y general interés, sin embargo, a pesar de todo, es muy poco comprendido. Me refiero a los átomos permanentes.<sup>(23)</sup> Cada cuerpo o forma en que el espíritu funciona, tiene, como punto focal en cada plano, un átomo compuesto de materia del subplano atómico de cada plano, tal átomo sirve de núcleo para distribuir fuerza, conservar las facultades, asimilar la experiencia y preservar la memoria. Dichos átomos están en relación directa con uno u otro de los tres grandes Rayos respecto al microcosmos:

- a. El Rayo *Monádico*, rayo sintético del microcosmos.
- b. El Rayo *Egoico*.
- c. El Rayo de la *Personalidad*.

Cada uno de estos Rayos está vinculado con uno u otro de los átomos permanentes del triple inferior y ejerce una acción directa sobre las espirillas <sup>(24)</sup> del átomo. En *Cartas*

---

<sup>23</sup> *Atomo permanente*. Un puente apropiado de materia atómica. Un diminuto centro de fuerza que constituye el factor central y el agente atrayente alrededor del cual se forman las envolturas de la Mónada ecarante. Estas envolturas se ensartan como perlas en el sutratma o hilo.  
*Rapo*. Una corriente de fuerza o emanación. El Logos solar o Macrocosmos se manifiesta por medio de tres rayos mayores y cuatro rayos menores. La mónada o microcosmos se manifiesta también por medio de los tres rayos mencionado, en el texto. Todos los rayos expresan un tipo de tuerca peculiar y especializada.

*Triada*. Es textualmente Atma-Budi-Manas, la expresión de la Mónada así como la personalidad es la expresión del Ego. La Mónada se expresa por medio de la Tríada; en su aspecto inferior o tercero constituye el cuerpo egoico o causal, el Ego infantil o germinal. El Ego se expresa análogamente por medio del triple hombre inferior, mental emocional y etérico (reflejo de la Triada superior), originando la manifestación física densa.

<sup>24</sup> *Espirilla*. "A fin de examinar la construcción del átomo se crea artificialmente un espacio; luego, por una abertura hecha en la pared construida alrededor de ese espacio, se introduce la fuerza y aparecen inmediatamente tres verticilos que con su triple espiral de dos vueltas y media rodean el (agujero) y vuelven a su punto de partida por una espiral dentro del átomo; a éstos le siguen inmediatamente siete verticilos más finos, los cuales siguen la espiral de los tres primeros en la superficie externa y vuelven a su punto de partida por una espiral interna, que fluye en dirección opuesta, formando un caduceo con los primeros tres. Cada uno de los tres verticilos más burdos y cada uno de los siete más refinados, cuando se los comprime, forman un círculo cerrado. Las fuerzas que se introducen en ellos también son (externas), provenientes de un espacio cuatridimensional. Todo verticilo refinado está compuesto de siete verticilos aún más refinados, dispuestos sucesivamente y formando un ángulo recto entre sí, siendo cada uno más refinado que su predecesor; a éstos se los denomina espirillas."

sobre *Meditación Ocultista* se dice que los átomos del triple hombre inferior fueron sometidos a un doble proceso:

Primero, fueron vivificados en forma correlativa y cada uno mantuvo la luz en orden consecutivo, hasta que el triángulo inferior quedó totalmente iluminado.

Con el tiempo tuvo lugar la transmutación, o -en otras palabras- la polarización oportunamente pasó a los tres átomos permanentes de la Tríada, retirándose de los tres átomos permanentes del triángulo inferior. Al trascender el átomo físico permanente, la polarización se convierte en manásica o mental; al trascender el átomo astral permanente la polarización se convierte en búdica; en tanto la unidad mental es reemplazada por el átomo permanente del quinto plano, el átmico. Todo esto se realiza por la acción de los tres rayos sobre los átomos y sobre la vida de cada uno de ellos. La relación entre estos rayos y los átomos permanentes puede compendiarse de la manera siguiente:

El Rayo de la *Personalidad* ejerce acción directa sobre el átomo físico permanente.

El Rayo *Egoico* ejerce una acción similar sobre el átomo astral permanente.

El Rayo *Monádico* tiene una estrecha relación con la unidad mental.

El efecto que éstos producen es triple pero no simultáneo; actúan, como todo en la naturaleza, en ciclos ordenados. El estímulo resultante, por ejemplo, de la acción del Rayo monádico sobre la unidad mental, se hace sentir únicamente cuando el aspirante se halla en el Sendero, o después de haber pasado la primera Iniciación. La acción del Rayo egoico, sobre el átomo astral permanente se percibe en cuanto el Ego logra establecer una buena conexión con el cerebro físico; cuando así ocurre, el Rayo egoico empieza a afectar poderosa y constantemente al átomo, lo cual sucede cuando el hombre está altamente evolucionado y se acerca al Sendero. Esta triple fuerza se hace sentir de la manera siguiente:

*Primero:* Actúa sobre la pared del átomo como fuerza externa y afecta la acción vibratoria y giratoria del mismo.

*Segundo:* Estimula el fuego interno del átomo y hace que la luz brille con acrecentado resplandor.

*Tercero:* Actúa sobre las espirillas y gradualmente las pone en actividad.

## II. EL RAYO DE LA PERSONALIDAD Y LOS ÁTOMOS PERMANENTES

El *Rayo de la Personalidad* se relaciona con las primeras cuatro espirillas y es su fuente de estímulo. Obsérvese la analogía que tiene con el cuaternario inferior y su estimulación por el Ego. El *Rayo Egoico* tiene que ver con la quinta y la sexta espirillas, y es la causa de que pasen del estado de latencia y potencialidad al de poder y actividad. El *Rayo Monádico* es la fuente de estímulo para la séptima espirilla.

---

"Cada espirilla está animada por la fuerza vital de un plano; cuatro de ellas se hallan hoy activas normalmente, una por cada ronda. Su actividad en un individuo puede acelerarse prematuramente mediante la práctica de Yoga." *Química Oculta*.

Este tema es de gran interés y de amplio alcance, y ofrece al pensador vastos horizontes; abre extensos campos de investigación a los estudiantes que ansían saber. Esta triple acción varía, en cuanto a tiempo y sucesión, según el rayo al cual pertenece la Mónada; pero el tema es demasiado vasto para que podamos tratarlo ahora.

Cuando se considere la cuestión desde el punto de vista del fuego, podrá captarse algo la idea si se comprende que el fuego latente en la materia del átomo llega a brillar y a ser de utilidad por medio de la acción del Rayo de la Personalidad, el cual se fusiona con este fuego y se halla, con respecto al átomo permanente del microcosmos, en la misma posición que FOHAT con respecto al plano cósmico. El fuego está allí oculto dentro de la esfera (ya sea la esfera del sistema o la esfera atómica) y el Rayo de la Personalidad por un lado y Fohat por otro, actúan como fuerzas que ponen en actividad lo latente y transforma la potencialidad en poder manifestado. Esta analogía debe considerarse con cuidado y criterio. Así como Fohat tiene que ver con la manifestación activa u objetividad, el Rayo de la Personalidad tiene que ver con el tercer aspecto o actividad del microcosmos. La tarea del tercer aspecto logoico consistió en ordenar la materia del sistema de manera que, con el tiempo, pudiera tomar forma por medio del poder del segundo aspecto. Así actúa la analogía. La vida en el plano físico (por la cual el átomo físico permanente se demuestra plenamente) ordena y separa la materia con la que oportunamente será construido el Templo de Salomón, el cuerpo egoico, por la acción de la vida egoica, el segundo aspecto. En la cantera de la vida personal ya están preparadas las piedras del gran Templo. La existencia en el plano físico y el vivir la vida personal objetiva, proporcionan esa experiencia que se demuestra como facultad del Ego. Lo que aquí se sugiere compensaría con creces la atención prestada y nos abriría amplios horizontes, que darían por resultado una comprensión más inteligente, un criterio más sólido y un mayor estímulo a la acción.

### III. EL RAYO DE LA PERSONALIDAD Y LA LEY DEL KARMA

Sería conveniente recapitular un poco a fin de refrescar la memoria y sentar las bases de un mayor conocimiento. Primeramente se trataron los tres fuegos del sistema, macro y microcósmico, y luego de haber planteado ciertas hipótesis consideramos el primero de los fuegos, el cual es inherente a la materia. Después de haber estudiado someramente su triple manifestación, en distintas partes del sistema incluyendo al hombre, hemos considerado el Rayo de la Personalidad en relación con este tercer fuego. Debemos recordar que todo lo tratado se relaciona con la materia, punto que debemos tener presente durante el estudio de esta primera parte.

En la segunda parte consideraremos el tema desde el punto de vista de la mente, y en la última desde el punto de vista del Rayo divino. Tratamos aquí de lo que H. P. B. denomina el rayo primordial y sus manifestaciones en la materia. <sup>(25)</sup> Los Rayos: Mente Cósmica, Primordial Actividad y Amor-Sabiduría divinos sólo constituyen la cualidad esencial que se manifiesta por medio de algún factor.

El *Rayo Primordial* es la cualidad del movimiento, manifestándose por medio de la materia.

El *Rayo de la Mente* es la cualidad de organización inteligente expresándose por medio de las formas que son, a su vez, el producto del movimiento y de la materia.

---

<sup>25</sup> D. S. I, 129; IV, 131.

El *Rayo de Amor-Sabiduría* es la cualidad del móvil fundamental que utiliza la organización inteligente de la materia en movimiento, para manifestar en un todo sintético el gran aspecto Amor del Logos. <sup>(26)</sup>

Puede desarrollarse esta misma línea de pensamiento también en el microcosmos, lo cual demostrará que el hombre individualmente realiza el mismo tipo de trabajo que el Logos solar, pero en escala menor. Ahora, a esta altura del estudio, enfocamos nuestra atención sobre el rayo de la materia activa o ese calor latente en la sustancia, que subyace en su actividad y causa su movimiento. Si pensamos con sensatez y claridad, nos daremos cuenta de cuán estrechamente están asociados a esta tarea los Señores Lipikas o Señores del Karma. Tres de ellos se hallan estrechamente vinculados con el Karma, en lo que respecta a uno u otro de los tres grandes Rayos o tres Fuegos, mientras el cuarto Señor Lipika sintetiza la tarea de los tres hermanos y cuida de que se amalgamen y fusionen uniformemente los tres fuegos. En nuestro planeta Tierra tienen sus puntos de contacto por medio de los tres “Budás de Actividad” <sup>(27)</sup> (debe observarse esta analogía) y el cuarto Kumara, el Señor del Mundo. Con esto llegamos a la conclusión de que el Rayo de la Personalidad, en su relación con el fuego de la materia, es influenciado y adaptado directamente a su actividad por uno de los Budas de Actividad.

El karma <sup>(28)</sup>, <sup>(29)</sup>,<sup>(30)</sup> de la materia es un tema muy abstruso y hasta ahora sólo se han hecho sugerencias al respecto. No obstante, se halla indisolublemente mezclado con el karma del individuo. Implica controlar la evolución de la esencia monádica, la esencia elemental, y de la materia atómica del plano; concierne al desarrollo de las cuatro espirillas, a su actividad y adherencia a las formas cuando son atómicas, y al desarrollo del fuego interno latente y su gradual acrecentamiento ígneo, hasta que se repite dentro del átomo lo que sucede en el cuerpo causal: la destrucción de la periferia del átomo por el fuego. Trata del empleo de la materia para la construcción de formas, mediante la interacción de dos

---

<sup>26</sup> D. S. I, 121, 129; IV, 131.

<sup>27</sup> “Budás de Actividad”. Los “Budás Patriarcas”. Este grado corresponde exclusivamente a la escuela Yogacharya y consiste en un desarrollo altamente intelectual y sin verdadera espiritualidad... Uno de los tres senderos que conducen al Nirvana y el sendero inferior en que un yogui “-sin instructor y sin salvar a otros-”, por la mera fuerza de la voluntad y la observación técnica, adquiere un estado búdico nominal e individual. *Glosario Teosófico*.

<sup>28</sup> “Desde el punto de vista que he adoptado respecto al Karma, observarán que ningún plano, aun el nirvánico, por más elevada que sea la espiritualidad, se halla fuera de la rueda kármica; cuando se dice en los escritos sánscritos, incluso en el Bhagavad Gita, que los hombres cruzan el océano kármico, debe aceptarse, pero con cierta reserva. Los entes que ya han conseguido salir de la rueda kármica lo han hecho únicamente si se la considera como la rueda que gira ahora. El cosmos no sigue el mismo curso todos los días de Brahma, sino que pasa a estados cada vez más elevados al cumplir su misión. Quienes han logrado un descanso al poseer un estado de espiritualidad no alcanzado hasta ahora, se encontrarán algún día dentro del radio de acción de la rueda, recibiendo quizás un castigo por el incumplimiento de los grandes deberes durante largas épocas. *Some Thoughts on the Gita*, pág. 40.

<sup>29</sup> *Lipikas*, son los espíritus del Universo. Se hallan vinculados a la Ley de Causa y Efeco (Karma) y son quienes la registran. Lipika deriva de “Lipi”, escribir. Para mayor información respecto a Señores Lipikas, D. S. I, 166-167.

Los *Budas de Actividad* constituyen la Tríada más cercana a Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Son la analogía planetaria de los tres aspectos del tercer aspecto logoico y conciernen a la fuerza que se halla detrás de la manifestación planetaria.

*Esencia monádica*, la materia del subplano atómico o superior, de cada plano. *Esencia elemental*, la materia de los seis suplanos no atómicos. Es materia molecular.

<sup>30</sup> *Karma* puede definirse como la fuerza generada por un centro humano para actuar en el mundo externo, cuya influencia reaccionaria, generada a su vez en el mundo externo, actúa sobre el hombre, pudiendo llamarse influencia kármica; el resultado visible producido por dicha influencia, en ciertas condiciones adecuadas, podría denominarse fruto kármico. *Some Thoughts on the Gita*, pág. 53.

Rayos, el Divino y el Primordial, produciendo así el fuego por fricción que tiende a la vida y a la fusión.

El tema del karma de la forma es también muy vasto, demasiado complicado para la comprensión común, pero es un factor de gran importancia que no debe pasarse por alto, en relación con la evolución de un mundo, de una síntesis de mundos o de un sistema, al ser contemplados desde niveles más elevados. En su totalidad constituye el resultado de la acción emprendida por Esencias y Entidades cósmicas en sistemas solares anteriores, desarrollándose por medio de los átomos individuales y los conglomerados de átomos denominados formas. Por lo tanto, el efecto del Rayo de la Personalidad sobre los fuegos internos es, en realidad, resultado de la influencia del Logos planetario de cualquier rayo implicado, a medida que agota la parte de karma que le corresponde en un ciclo dado, grande o pequeño. De esta manera produce y, con el tiempo, transmuta los efectos de causas que Él inició anteriormente en relación con Sus seis Hermanos, los otros Logos planetarios. Tenemos un paralelo ilustrativo en el efecto que un individuo produce sobre otro en los contactos mundanos, al moldear e influenciar, estimular o demorar. Debe recordarse que toda influencia y efecto fundamentales se sienten en el plano astral y desde allí actúan por intermedio del etérico hasta el físico denso, sometiendo así a la materia bajo su esfera de influencia, la cual no se origina en el plano físico.

## PRIMERA PARTE

### SECCIÓN C

#### EL CUERPO ETÉRICO Y EL PRANA<sup>(31)</sup>

##### I. *La naturaleza del cuerpo etérico.*

1. Su propósito y descripción.
2. Ocho enunciados.

##### II. *La naturaleza del prana.*

1. Prana solar.
2. Prana planetario.
3. Prana de las formas.

##### III. *La función del cuerpo etérico.*

1. Receptor de prana.
2. Asimilador de prana.
3. Transmisor de prana.
4. Desórdenes del cuerpo etérico.

##### IV. *Éteres macrocósmicos y microcósmicos.*

1. El Logos planetario y los éteres.
2. Éteres del cosmos y del sistema.
3. Propósito protector del cuerpo etérico.

##### V. *La muerte y el cuerpo etérico.*

1. La muerte microcósmica.
2. El pralaya macrocósmico.

#### I. LA NATURALEZA DEL CUERPO ETÉRICO

Al estudiar los fuegos internos del sistema hallaremos cosas de gran interés para la venidera generación de pensadores, que podrían enumerarse de la manera siguiente:

##### 1. Su Propósito y Descripción

*Primero.* Si los dentistas y médicos estudiaran el cuerpo etérico, hallarían y llegarían a comprender más plenamente las leyes de la materia y de la salud. La palabra *salud* se ha empleado hasta ahora en forma demasiado limitada, y su significado ha sido aplicado a la sanidad del cuerpo físico, a la acción colaboradora de los átomos del cuerpo físico del hombre y a la plena expresión de los poderes del elemental físico. En el futuro, nos daremos cuenta de que la salud del hombre depende de la salud de las otras evoluciones afines, de la acción colaboradora y de la plena expresión de la materia del planeta y del

---

<sup>31</sup> Prana o principio vital, es la relación especial que existe entre Atma y cierta forma de materia, la cual, debido a su relación con Atma, se organiza y erige en un medio para adquirir experiencia. Esta relación especial constituye el prana individual del cuerpo individual. El omniabarcante prana cósmico no es prana, según el sentido de la palabra, sino el nombre aplicado a Brahma como productor de prana individual... Todos los seres, ya sean Devas, hombres o animales, existen mientras sus cuerpos contienen prana. Constituye la duración de todo lo que existe... Prana o vitalidad, es la función común de la mente y de los sentidos." *Serpent Power*, págs. 94-95.

elemental planetario, el cual constituye en sí mismo, la manifestación conjunta de todos los elementales físicos de la naturaleza manifestada.

*Segundo.* El estudio del cuerpo etérico y del prana revelará los efectos de ciertos rayos del sol, a los cuales, por falta de una expresión más adecuada, denominaremos “emanaciones pránicas solares”. Estas emanaciones son efecto del calor central del sol, cuando se acerca a otros cuerpos del sistema solar por uno de los tres canales principales de contacto, produciendo, en los cuerpos sobre los que ha hecho contacto, ciertos efectos diferentes a los producidos por otras emanaciones. Dichos efectos podrían considerarse estimulantes y constructivos y, por su cualidad esencial, producen condiciones que activan el crecimiento de la materia celular; su adaptación concierne a las condiciones ambientales y, similarmente, a la salud interna (que se manifiesta como calor en el átomo y su consiguiente actividad) y a la evolución uniforme de la forma, de la cual ese átomo particular de materia es parte constitutiva. Las emanaciones de prana ayudan poco en la construcción de formas porque eso no le corresponde, pero conservan la forma preservando la salud de sus partes componentes. Otros rayos del sol actúan de manera distinta sobre las formas y su sustancia. Algunos de esos rayos actúan como destructores de la forma, otros realizan el trabajo de cohesión y atracción. La tarea del Destructor y del Preservador se efectúa bajo la Ley de Atracción y Repulsión. Algunos rayos del sol aceleran el movimiento, otros lo retardan. Los rayos que ahora tratamos, “las emanaciones pránicas solares”, actúan dentro de los cuatro éteres: esa materia que, aunque física, no es aún visible objetivamente para el ojo humano. Dichas emanaciones constituyen la base de toda vida en el plano físico, considerada únicamente en relación con la vida de los átomos de materia del plano físico, su calor inherente y su movimiento giratorio. Estas emanaciones son la base del “fuego por fricción” que se manifiesta en la actividad de la materia.

*Finalmente,* por el estudio del cuerpo etérico y del prana llegaremos a comprender el método de la manifestación logoica, lo cual será de gran interés para los metafísicos y los pensadores abstractos. El cuerpo etérico del hombre oculta el secreto de su objetividad. Tiene su analogía en el plano arquetípico, denominado el plano de manifestación divina, el primer plano de nuestro sistema solar o Adi. La materia de este plano tan elevado, a menudo se la denomina “mar de fuego” y es la raíz del akasha, término aplicado a la sustancia del segundo plano de manifestación. Delinearemos esta analogía más detalladamente, pues su exacta captación traerá gran iluminación a la vez que muchas cosas que servirán para dilucidar problemas - macro y microcósmicos. Comenzaremos con el hombre y su cuerpo etérico.

Se ha descrito el cuerpo etérico como una red impregnada de fuego, o una trama animada por una luz dorada. En la Biblia se lo denominan “cuenco dorado”. Está compuesto de esa materia del plano físico que llamamos etérica y adquiere esa apariencia porque las finas hebras de esta materia se entrelazan y los Constructores menores las convierten en la forma o molde, de acuerdo al cual se moldeará el cuerpo físico denso. Bajo la Ley de Atracción la materia densa del plano físico se adhiere a esta forma vitalizada, y gradualmente se va conformando a su alrededor y dentro de sí misma, hasta que la interpenetración es tan completa que ambas constituyen una sola unidad; las emanaciones pránicas del cuerpo etérico actúan sobre el físico denso, de la misma manera que las emanaciones pránicas solares actúan sobre el cuerpo etérico. Existe un vasto sistema de transmisión y de interdependencia dentro del sistema. Todos reciben para dar y ayudar a lo inferior o poco evolucionado. Este proceso puede observarse en todos los planos.

De esta manera el cuerpo etérico constituye el plano arquetípico, en relación con el cuerpo físico denso. El Pensador en su propio plano, se encuentra, con respecto al físico, en la misma relación en que el Logos se encuentra respecto a Su sistema. En forma sintética puede expresarse así: “El Pensador en el plano astral, el plano del deseo y de la necesidad, se encuentra respecto al cuerpo físico en la misma relación que el Logos del plano astral cósmico se encuentra en relación con Su sistema.”

A medida que avancemos en nuestro estudio, iremos observando las analogías en el cosmos, en el sistema y en los tres mundos, pues debemos tener presente que la analogía ha de ser perfecta.

1. El Hombre, el Microcosmos, la Mónada en manifestación, el Uno.
2. El Hombre celestial, el Logos planetario, el grupo manifestado.
3. El gran Hombre de los Cielos, el Macrocosmos, el Logos solar, la manifestación de todos los grupos y evoluciones dentro de Su cuerpo, el sistema solar.

Todos estos cuerpos -hombre, Logos planetario y Logos solar- son producto del deseo originado en los respectivos planos de la mente abstracta, ya sea la mente cósmica, del sistema o de los tres mundos, o deseo-mente cósmica, deseo-mente humana, y todos sus cuerpos son “Hijos de la necesidad”, como tan adecuadamente lo expresa H. P. B. (<sup>32</sup>)

## 2. Ocho Enunciados.

Nos ocuparemos del cuerpo etérico de todas las cosas, de su vivificación por el prana (cósmico, solar, planetario y humano), de los órganos de recepción y de la fuente de las emanaciones. Para mayor claridad podrían formularse ciertos enunciados sobre el cuerpo etérico, enumerados de la manera siguiente:

*Primero:* El cuerpo etérico es el molde del cuerpo físico. D. S. I, 100.

*Segundo:* El cuerpo etérico es el arquetipo, de acuerdo al cual se construye la forma física densa; ya se trate de la forma de un sistema solar o de un cuerpo humano en cualquier encarnación.

---

<sup>32</sup> “El sistema solar concebido como un vasto mecanismo, con sus partes delicadamente ajustadas en sus más mínimos detalles, es sólo la expresión física de Vishnu, o la sustancia etérica fundamental, tal como entendemos el término en la actualidad. La armonía que se observa en el cosmos manifestado es el resultado de la actividad armoniosa de las energías que dan al éter la expresión que conocemos. Los planetas, los mundos, los seres humanos, etc., son sólo partes de su cuerpo, funcionando cada una subordinada a la ley que rige al todo. La evolución, preservación y destrucción del mundo constituyen, por lo tanto, un vasto proceso denominado Yagna, que tiene lugar en el cuerpo de Yagna Purusha, o el cuerpo físico de la naturaleza. Considerada colectivamente, la humanidad es el corazón y el cerebro de Purusha y, por lo tanto, todo el Karma físico, mental y espiritual generado por la humanidad determina principalmente el carácter del proceso yágnico.

.... Sri Krishna, al explicar la Yoga a Arjuna, denomina el proceso vida yágnica (1er. Sloka 4to. Cap.). En realidad, Yoga y Yagna se hallan estrechamente vinculados y casi son inseparables, aunque en la actualidad la gente tiende a separarlos. Cuando la palabra Yoga deriva de la raíz Yuj, unir, significa acto de unir. Así como el corazón es el gran centro del hombre, similarmente el que practica la yoga del corazón conserva su posición central en el universo y en ello estraba su personalidad. La individualidad o Manas superior es el centro de la constitución humana o el eje alrededor del cual, como ya he explicado, giran los hemisferios de la existencia inferior y superior; como ya he dicho, quien practica la yoga del corazón tiene por encima la bóveda celestial y por debajo el abismo terrestre, y en consecuencia su yoga es doble porque se une a lo que está encima por medio de dhyana y a lo que se halla debajo por medio de la actividad. La palabra yagna deriva de la raíz Yaj -servir también significa doble servicio, servicio prestado a lo que se halla arriba por medio del servicio prestado a su expresión, lo que está abajo.” *Some Thoughts en the Gita*, págs. 18, 134.

*Tercero:* El cuerpo etérico es una trama o red de finos canales entrelazados, formados de materia de los cuatro éteres y construido en forma específica. Constituye el punto focal para ciertas emanaciones que irradian y vivifican, estimulan y producen la acción giratoria de la materia.

*Cuarto:* Estas emanaciones pránicas una vez enfocadas y recibidas reaccionan sobre la materia densa, construida sobre el armazón y la estructura etéricos.

*Quinto:* Esta trama etérica constituye, durante la encarnación, una barrera entre el plano físico y el astral; barrera que sólo puede trascenderse cuando la conciencia está suficientemente desarrollada como para poder evadirse. Esto se observa en el micro y en el macrocosmos. Una vez que el hombre, por medio de la concentración y la meditación, expande su conciencia hasta cierto grado, puede abarcar los planos más sutiles e ir más allá de los límites de la trama divisoria.

#### SUBPLANOS FÍSICOS

#### PLANOS DEL SISTEMA SOLAR

- |                               |  |
|-------------------------------|--|
| 1. Primer éter. Plano atómico | Adi. Divino. Mar de fuego. Primer éter cósmico.          |
| 2. Segundo éter. Subatómico   | Anupadaka. Plano monádico. Akasha. Segundo éter cósmico. |
| 3. Tercer éter. Superetérico  | Átmico. Plano espiritual. Éter. Tercer éter cósmico.     |
| 4. Cuarto éter. Supergaseoso  | Búdico. Plano intuicional. Aire. Cuarto éter cósmico.    |

#### FÍSICO DENSO

#### PLANOS DE LA HUMANIDAD

- |                        |   |
|------------------------|---|
| 5. Gaseoso. Subetérico | Mental. Fuego. Cósmico gaseoso.         |
| 6. Líquido. Astral.    | Plano emocional. Agua. Cósmico líquido. |
| 7. Terrenal. Denso     | Físico. Tierra. Cósmico denso.          |

Una vez que el Logos expande Su conciencia en los niveles cósmicos puede trascender la trama etérica logoica e ir más allá del “círculo no se pasa” de Su manifestación objetiva. Al reflexionar sobre esta analogía debemos tener muy en cuenta que los siete planos mayores de nuestro sistema solar son los siete subplanos del físico cósmico o el plano cósmico más inferior.

Podemos observar aquí la exactitud de la analogía respecto a la materia e igualmente la exactitud de la analogía respecto a la irradiación.

*Sexto:* En cada uno de los tres cuerpos: humano, planetario y del sistema o logoico, se encuentra un gran órgano dentro del organismo que actúa como receptor de prana. Dicho órgano tiene su manifestación etérica y su analogía en el físico denso.

*En el sistema,* el órgano del prana cósmico, fuerza que vitaliza la materia, es el Sol central, receptor directo y distribuidor de la radiación cósmica. Ésta es una de las triples divisiones del Rayo Primordial de inteligencia activa. Cada uno de los Rayos cósmicos es triple en esencia, hecho que a menudo se pasa por alto, aunque lógicamente se evidencia; cada Rayo es el vehículo de un Ente cósmico y toda existencia es necesariamente triple en manifestación. El Sol central contiene dentro de su periferia un centro de recepción y una superficie irradiante.

*En el planeta*, también hay un órgano receptor similar en su cuerpo etérico, cuya ubicación no se puede revelar exotéricamente. Se relaciona con la ubicación de los dos polos, norte y sur; siendo el centro alrededor del cual gira el globo terráqueo y el origen de la leyenda de que existe dentro de la esfera de influencia polar una fértil tierra central. La tierra mítica de extraordinaria fertilidad, de abundante vegetación y de exuberante crecimiento vegetal, animal y humano, lógicamente se halla en el lugar donde se recibe el prana. Constituye el esotérico Jardín del Edén, la tierra de perfección física. La radiación de la superficie, una vez distribuida, se manifiesta como prana planetario.

*En el hombre*, el órgano de recepción es el bazo, mediante su contraparte etérica. Después de distribuirse por todo el cuerpo, por mediación de la red etérica, se irradia sobre la superficie como aura de salud.

*Séptimo:* De esta manera se observará claramente la semejanza en los tres cuerpos y puede comprobarse fácilmente su perfecta analogía:

#### PRANA DEL SISTEMA SOLAR

##### EL SISTEMA SOLAR

Entidad manifestante	El Logos solar.
Cuerpo de manifestación	El sistema solar.
Centro receptor	El polo del Sol central.
Irradiación o emanación en la superficie	El prana solar.
Movimiento producido	La rotación del sistema.
Efecto distribuyente	La irradiación etérica solar (sentida cósmicamente).

##### EL PLANETA

Entidad manifestante	Un Logos Planetario
Cuerpo de manifestación	Un planeta
Centro receptor	El polo planetario
Irradiación o emanación en la superficie	La prana planetario
Movimiento producido	La rotación planetaria
Efecto distribuyente	La irradiación etérica planetaria (sentida dentro del sistema)

##### EL SER HUMANO

Entidad manifestante	El Pensador, un Dhyán Choan
Cuerpo de manifestación	El cuerpo físico
Centro receptor	El bazo
Irradiación o emanación en la superficie	El aura de salud
Movimiento producido	La rotación atómica
Efecto distribuyente	La irradiación etérica humana (sentida en el medio ambiente)

##### EL ATOMO DE MATERIA

Entidad manifestante	Una vida elemental
Cuerpo de manifestación	La esfera atómica
Centro receptor	El polo de átomo
Irradiación o emanación en la superficie	La contribución del átomo a la unidad del aura de salud del cuerpo
Movimiento producido	La rotación atómica
Efecto distribuyente	La irradiación etérica atómica (sentida dentro de la forma física)

*Octavo:* Cuando desaparece la “voluntad de vivir”, entonces los “Hijos de la necesidad” dejan de manifestarse objetivamente. Como es natural ello es inevitable, y puede observarse en todos los casos en que existe un *ente objetivado*. Cuando el Pensador en su propio plano aparta su atención del pequeño sistema, en los tres mundos, y repliega dentro de sí todas sus fuerzas, su existencia en el plano físico termina, y todo vuelve a la conciencia causal; esto constituye tanto una abstracción del Pensador en los tres mundos, como del Absoluto en el triple sistema solar del Logos. Ello se manifiesta en el plano físico cuando se retira por la parte superior de la cabeza el radiante cuerpo etérico, teniendo lugar la consiguiente desintegración del físico. La estructura desaparece y la forma física densa se desintegra, la vida pránica es extraída totalmente de la envoltura densa, dejando de estimular los fuegos de la materia. Permanece el fuego latente en el átomo, al que es inherente, pero la forma se construye por la acción de los dos fuegos de la materia -uno activo y latente, otro irradiante e innato-, ayudado por el fuego del segundo Logos; cuando se separan, la forma se desintegra. Esta es una representación en miniatura de la dualidad esencial que existe en todas las cosas sobre las cuales actúa Fohat.

Existe una íntima relación, en conexión con el cuerpo etérico, entre el bazo y la parte superior de la cabeza. El órgano del bazo tiene una interesante analogía con el cordón umbilical, que une al niño con la madre a fin de ser nutrido, el cual se corta al nacer. Cuando un hombre comienza a vivir conscientemente su propia vida de deseo, y nace en ese nuevo mundo donde se vive en forma más sutil, el cordón entrelazado de materia etérica (que lo ha unido a su cuerpo físico) se corta; el “cordón plateado se desata” y el hombre rompe su vínculo con el cuerpo físico denso, retirándose por el centro superior del cuerpo en vez de hacerlo por el inferior; pasa así a vivir en un mundo superior y en otra dimensión. Así ocurre con los cuerpos y envolturas del microcosmos, pues la analogía existe en todos los planos de la manifestación. Cuando se alcance un conocimiento más científico se verá que el mismo procedimiento, en mayor escala, tiene lugar en la manifestación planetaria. Un planeta sólo es el cuerpo de un Logos planetario, siendo etérico este cuerpo, y el Logos se expresa a través de él y construye sobre la estructura etérica un vehículo de manifestación. La LUNA fue en un tiempo el cuerpo de expresión de un Logos; la Tierra lo es ahora, pues los ciclos cambian constantemente. El centro por donde se retira el cuerpo etérico se encuentra análogamente en un planeta físico, y el cordón plateado planetario se corta en el momento señalado; pero el momento y los ciclos, su comienzo y terminación se hallan ocultos en los misterios de la Iniciación y no nos conciernen.

En el sistema solar ocurrirá lo mismo al término de un Mahamanvantara. El Logos se recogerá en Sí Mismo, abstrayendo Sus tres principios mayores.<sup>(33)</sup> Su cuerpo de manifestación -el Sol y los siete Planetas sagrados que existen en materia etérica- se retirarán de la objetividad y quedará oscurecido. Desde el punto de vista físico podemos decir que la luz se apagará en el sistema. A esto le seguirá una gradual inhalación hasta que el Logos haya recogido todo en Sí Mismo; el etérico cesará de existir y la trama habrá desaparecido. Se logrará plena conciencia, y en el momento de la realización cesará la existencia o la manifestación de la entidad. Todo será reabsorbido en el Absoluto; entonces llegará el pralaya, <sup>(34)</sup> o el cielo cósmico de descanso, y ya no se oirá la Voz del Silencio. La reverberación de la PALABRA se apagará y el “Silencio de las Alturas” reinará supremo.

## II. LA NATURALEZA DEL PRANA

Cuando nos ocupamos del cuerpo etérico y sus funciones, como asimilador y distribuidor de prana, lo hemos hecho desde el punto de vista del lugar que ocupa en el esquema de las cosas. Consideramos el tema desde el punto de vista de las analogías, indicando dónde se hallan en el sistema, en el planeta y en el hombre.

Hemos visto que constituye el fundamento de la forma física y que es, en sí mismo, el vínculo más importante entre:

- a. El hombre físico y el plano emocional o astral.
- b. El Hombre planetario y la cualidad emocional, esencial.
- c. El Logos, el gran Hombre celestial, y el plano astral cósmico.

Podemos ahora limitar el tema a la consideración del cuerpo etérico del ser humano, sin tocar las analogías del sistema o cósmicas; aunque quizás sería conveniente recordar que el estudiante inteligente obtiene la sabiduría por la línea interpretativa; quien se conoce a sí mismo (como manifestación objetiva, cualidad esencial y desarrollo comprensivo), conoce también al Señor de su Rayo y al Logos de su sistema. Por lo tanto sólo es cuestión de aplicación, expansión consciente e interpretación inteligente; además debe abstenerse sensatamente de hacer afirmaciones dogmáticas, y ha de reconocer que la analogía se encuentra en la cualidad y en el método empleado más que en ajustarse estrictamente a una acción específica en un determinado momento de la evolución.

El material de estudio que es posible dar aquí, si se reflexiona detenidamente, puede inducir a llevar una vida práctica más inteligente, empleando el término “vivir” en su sentido esotérico. Estudiando dicho material en forma científica, filosófica y religiosa puede conducir también a desarrollar los objetivos del proceso evolutivo en el ciclo menor inmediato. Por eso nuestro objetivo consiste en hacer más real el cuerpo secundario del hombre y en exponer algunas de sus funciones y la forma en que podrá ser puesta oportuna y *conscientemente* al alcance de la comprensión mental.

La ciencia, como bien sabemos, está llegando rápidamente a la etapa en que se verá obligada a admitir la realidad del cuerpo etérico, pues las dificultades que surgirán al

---

<sup>33</sup> Principios son las diferenciaciones básicas, cualidades esenciales o tipos de energía sobre las cuales se construyen todas las cosas; imparten a todas las formas su naturaleza característica.

<sup>34</sup> *Pralaya*... Período de oscuración o reposo planetario, del sistema o cósmico. Intervalo entre dos períodos de manifestación.

negarlo serán tan insuperables como admitir su existencia. Los científicos aceptan ya la existencia de la materia etérica; el éxito obtenido en la fotografía ha demostrado la realidad de lo que hasta ahora fue considerado irreal, porque es intangible desde el punto de vista físico. Continuamente ocurren fenómenos considerados sobrenaturales que pueden ser explicados por medio de la materia etérica, y los científicos, en su empeño por demostrar que los espiritistas están equivocados, han ayudado a la causa del espiritismo verdadero y superior, apoyándose en la realidad y en la existencia del cuerpo etérico, aunque lo consideren (pues se interesan en los efectos sin haber descubierto la causa) un cuerpo que emana irradiación. La ciencia médica empieza a estudiar (aunque a ciegas) la cuestión de la vitalidad, el efecto de los rayos solares sobre el organismo físico y las leyes subyacentes en el calor inherente e irradiante. Atribuye al bazo funciones no reconocidas anteriormente y estudia los efectos de la acción de las glándulas y su relación con la asimilación de las esencias vitales a través de la estructura corporal. Se halla en el verdadero camino; no pasará mucho tiempo (quizás en el curso de este siglo) sin que la REALIDAD del cuerpo etérico y sus funciones básicas sea afirmada más allá de toda controversia y el objetivo de la medicina, preventiva y curativa, pase, entonces, a un nivel superior. Todo lo que podemos hacer aquí es dar simplemente, y en forma condensada, algunos datos que podrán acelerar el día de su reconocimiento, lo cual despertará mayor interés en el verdadero investigador. Permítaseme, por lo tanto, enunciar brevemente lo que se tratará en los tres puntos que resta considerar:

Las funciones del cuerpo etérico.

Su relación con el físico durante la vida.

Los males y las enfermedades del cuerpo etérico (teniendo en cuenta el significado original de la palabra “enfermedad”).

Su condición después de la muerte.

Lo indicado abarcará aquello que es de utilidad práctica en la actualidad. Luego adquiriremos más conocimiento si lo transmitido al público es aplicado cuidadosamente, y si los investigadores estudian inteligente, sensata y ampliamente tan importante tema.

A medida que la naturaleza del cuerpo etérico y su función ocupen en el pensamiento del mundo el lugar que les corresponde, y la gente se dé cuenta de que el etérico es el más importante de los dos cuerpos físicos, el hombre hará contacto consciente e íntimo con otras evoluciones que existen en materia etérica, así como lo hace en el cuerpo físico denso. Existen ciertos grandes grupos de devas denominados “devas de las sombras” o devas violeta, que están íntimamente vinculados con el desarrollo evolutivo del cuerpo etérico humano, y le transmiten irradiaciones solares y planetarias. El cuerpo etérico humano recibe prana de diferentes maneras y de diversas clases, que lo ponen en contacto con distintas entidades.

### 1. *Prana Solar.*

Fluido vital y magnético que irradia del sol, y se trasmite al cuerpo etérico del hombre por mediación de ciertas entidades dévicas de orden muy elevado y de matiz dorado. Pasa a través de los cuerpos de dichas entidades, que lo emiten en potentes irradiaciones, aplicadas directamente a ciertos plexos situados en la parte superior del cuerpo etérico, en la región de la cabeza y de los hombros, desde donde descienden a la analogía etérica del órgano físico, el bazo, y de allí se transmiten enérgicamente al mismo. Estas entidades pránicas, de matiz dorado, se encuentran en el aire sobre nosotros, y están especialmente activas en algunas partes del mundo, como California y en las regiones tropicales, donde el aire es puro y seco y los rayos del sol son considerados esencialmente benéficos. Las relaciones que existen entre el hombre y este grupo de devas son muy íntimas, pero aún muy peligrosas para el hombre. Los devas tienen mucho poder y, en su propia línea,

están más evolucionados que el hombre. El ser humano que no sabe protegerse está a merced de éstos, y debido a ello y a la incompreensión de las leyes de resistencia magnética o de repulsión solar, está propenso a la insolación. Cuando el cuerpo etérico y sus procesos asimilativos sean comprendidos científicamente, el hombre se inmunizará de los peligros de la irradiación solar. Se protegerá por la aplicación de las leyes que rigen la repulsión y la atracción magnéticas y no meramente mediante el vestido y el techo. Por lo general es cuestión de polarización. Podría sugerirse que cuando los hombres comprendan la evolución dévica más correctamente, sepan cómo trabajar en ciertas líneas relacionadas con el Sol y se den cuenta de que tal evolución representa el polo femenino, así como el hombre representa el masculino (la cuarta Jerarquía creadora es masculina) comprenderán <sup>(35)</sup> su interrelación y regirán esa relación de acuerdo a la ley.

Estos devas solares reciben los irradianes rayos del sol, los cuales salen desde el centro y llegan hasta la periferia por uno de los tres canales de acercamiento, los pasan por su organismo y los enfocan ahí. Actúan casi como un vidrio de aumento que concentra los rayos solares. Luego son reflejados o transmitidos al cuerpo etérico humano, que los capta y asimila. Cuando el cuerpo etérico es sano y funciona correctamente, absorbe bastante prana para mantener la *forma organizada*, este es el objetivo de la función del cuerpo etérico, cosa que nunca se hará resaltar suficientemente. El prana sobrante se emite como irradiación animal o magnetismo físico; ambos términos expresan la misma idea. Por lo tanto, el hombre repite, en escala menor, la tarea de los grandes devas solares y a su vez agrega su cuota de emanaciones, repolarizada o remagnetizada, a la suma total del aura planetaria.

## 2. Prana Planetario.

Fluido vital que emana de cualquier planeta y constituye su coloración o cualidad fundamental, debido a que se repite dentro del planeta el mismo proceso que tiene lugar respecto al hombre y al prana solar. El planeta (ya sea la tierra o cualquier otro) absorbe el prana solar, lo asimila en la cantidad requerida e irradia el que no necesita para su bienestar, en forma de irradiación planetaria. El prana planetario es, por lo tanto, prana solar que ha pasado a través del planeta, ha circulado por el cuerpo etérico planetario, ha sido transmitido al cuerpo físico denso del planeta y emitido por éste como irradiación, con la misma característica esencial que la del prana solar, *además de la cualidad individual y distintiva del planeta implicado*. La repetición del proceso tiene lugar en el cuerpo humano. Las irradiaciones físicas de los hombres difieren de acuerdo a la *calidad* de sus cuerpos físicos. Lo mismo ocurre con un planeta.

El prana que emana del planeta (como en el caso del prana solar) es recibido y transmitido por medio de un grupo determinado de devas denominados “devas de las sombras”, devas etéricos de matiz ligeramente violado. Los cuerpos de estos devas están compuestos de materia de alguno de los cuatro éteres, y enfocan y concentran las emanaciones del planeta y de todas las formas que existen en el mismo. Debido a la esencial similitud de su sustancia corpórea con la sustancia etérica humana se hallan muy íntimamente vinculados con los seres humanos, transmitiéndole el magnetismo de la ‘Madre Tierra’. Como vemos, dos grupos de devas trabajan en conexión con el hombre:

- a. Los devas solares le transmiten el fluido vital que circula por el cuerpo etérico.

---

<sup>35</sup> El cosmos es guiado, controlado y animado por una serie casi interminable de Jerarquías de Seres sensibles, teniendo cada uno una misión que cumplir. D. S. I, 287. Entre dichas Jerarquías se encuentran las mónadas humanas.

- b. Los devas planetarios de color violeta, vinculados al cuerpo etérico del hombre, le transmiten el prana de la tierra o del planeta en el cual actúe el hombre durante una encarnación física.

Aquí podrían formularse varios interrogantes y, aunque no expliquemos plenamente el misterio, hacerse algunas sugerencias. ¿Cuál es la causa de la aparente falta de vida en la Luna? ¿Existe allí vida dévica? El prana solar ¿produce algún efecto allí? ¿ En qué difiere la Luna, aparentemente muerta, de un planeta vivo tal como la Tierra?<sup>(36)</sup>

Aquí nos enfrentamos con un misterio, cuya solución -para quienes investigan- quedará revelada en el hecho de que no existen seres humanos ni ciertos grupos de devas en la Luna. *El hombre no ha dejado de existir en la Luna porque esté muerta y, por consiguiente, no pueda sustentarlo, sino que la Luna está muerta porque el hombre y los devas se han retirado de su superficie y de su esfera de influencia.*<sup>(37)</sup> El hombre y los devas actúan en cada planeta como intermediarios o agentes transmisores. Donde ellos no habitan resulta imposible realizar ciertas actividades, sobreviniendo la desintegración. La razón de ese retiro se halla en la Ley cósmica de Causa y Efecto o karma cósmico, y en la historia conjunta, aunque individual, de uno de los Hombres celestiales cuyo cuerpo fue, en un momento determinado, la Luna o cualquier otro planeta.

### 3. Prana de las Formas.

Ante todo se ha de advertir que las formas son de dos clases, cada una de las cuales ocupa un lugar diferente en el esquema:

Formas resultantes del trabajo realizado por el tercero y el segundo Logos y las vidas conjuntas de Estos. Dichas formas constituyen las unidades de los reinos vegetal, animal y mineral.

Formas resultantes de la acción unida de los tres Logos, comprendiendo estrictamente la formas dévicas y humanas.

Existe también una forma más simple incorporada a la sustancia con la cual están hechas todas las formas, siendo estrictamente de materia atómica y molecular, animada por la vida o energía del tercer Logos.

Con respecto al primer grupo de formas se ha de observar que las emanaciones pránicas, emitidas por las unidades de los reinos animal y vegetal (después que han absorbido el prana solar y planetario), son lógicamente la combinación de ambos, siendo transmitidas por medio de *irradiaciones superficiales*, como el prana solar y el planetario, a ciertos grupos de devas menores de orden no muy elevado, que tienen una curiosa e intrincada relación con el alma grupal del animal o del vegetal que las irradia. De ello no podemos ocuparnos aquí. Estos devas tienen también un matiz violado, pero tan pálido que es casi gris; están en estado de transición y se mezclan en forma confusa con grupos de entidades que se encuentran en el arco involutivo <sup>(38)</sup> <sup>(39)</sup> <sup>(40)</sup>

---

<sup>36</sup> D. S. I, 181-190

<sup>37</sup> D. S. I, 188-189

<sup>38</sup> *Arco Involutivo* es el término aplicado a la primera parte del proceso evolutivo. Abarca el "sendero de descenso" o descenso del Espíritu en la materia cada vez más densa hasta llegar al punto más inferior, el punto máximo de la concreción. La parte final del proceso se denomina evolutivo y señala el ascenso o retorno del Espíritu a su fuente de origen, llevando consigo lo que ha adquirido durante el proceso evolutivo.

Respecto al segundo grupo, la forma humana transmite las irradiaciones emanantes a un grupo de devas de grado mucho más elevado. Estos devas tienen un matiz más pronunciado, los cuales después de asimilar debidamente la irradiación humana, la transmiten principalmente al reino animal, demostrándose así la íntima relación existente entre estos dos reinos. Si la explicación que antecede sobre la complicada interacción entre el Sol y los planetas, entre éstos y las formas que evolucionan en ellos y entre dicha, formas y aquellas inferiores, sirve para demostrar aunque sólo sea la exquisita interdependencia de todo lo existente, mucho se habrá logrado.

## Diagrama II

<sup>39</sup> *Las Tres Emanaciones.* En el diagrama, los símbolos de los tres Aspectos (del Logos) están colocados fuera de tiempo y espacio, y sólo las corrientes de influencia que emanan de ellos descienden a nuestro sistema de planos... Representan, en debido orden, lo que comúnmente se denomina las tres Personas de la Trinidad... Se observará en cada una es una emanación de vida o fuerza que se proyecta a los planos que se hallan abajo. La primera de ellas en orden correlativo es la línea recta que desciende desde el tercer Aspecto; la segunda la constituye el óvalo grande colocado en el lado izquierdo de la materia, luego asciende nuevamente por el lado derecho hasta llegar al nivel mental inferior. Se observará que ambas emanaciones de la vida divina se oscurecen y velan a medida que descienden a la materia, a tal grado que en el punto inferior casi no se las reconoce como vida divina; pero al volver a elevarse y pasar sus nadir comienzan a verse con mayor claridad. La tercera emanación que desciende del Aspecto más elevado del Logos difiere de las otras en el sentido de que no está oscurecida por la materia a través de la cual pasa sino que conserva su pureza virginal y su esplendor immaculado. Se comprenderá que dicha emanación sólo desciende hasta el nivel del plano búdico (cuarto plano) y que el vínculo entre ambas lo representa el triángulo dentro del círculo, que representa el alma individual del hombre -el ego reencarnante. La tercera emanación está representada aquí por el triángulo y la segunda por el círculo.. “ The Christian Creed, C. W Leadbeater, págs. 39-40.

<sup>40</sup> D. S. I. 121-122, 125.

1. La raíz de la vida se hallaba en cada gota de agua del océano de la inmortalidad. La vida del Logos compenetró todo átomo de la materia.

2. El oceano era luz radiante, siendo Fuego, Calor, Movimiento. Estos tres son la vida subjetiva manifestándose objetivamente. *Fuego:* Esencia del primer Logos. Fuego eléctrico. Espíritu. *Calor:* Dualidad. Esencia del segundo Logos. Fuego solar. Aspecto hijo. Conciencia. *Movimiento:* esencia del tercer Logos. Fuego por fricción. Materia.

### EL MACROCOSMOS

Primer Logos	Fuego	Voluntad de vivir o de ser. Eléctrico.
Segundo Logos	Calor	Dualidad o amor entre dos. Solar.
Tercer Logo	Movimiento	Fuego de la mente, “relación entre”. Fuego por friccon.

Ésta es la expresión subjetiva.

El Sol		Voluntad o poder.
Venus-Mercurio		Amor y sabiduría.
Saturno		Actividad o inteligencia.

Ésta es la expresión objetiva.

### EL MICROCOSMOS

La Mónada	Fuego eléctrico	Voluntad o poder.
El Ego	Fuego solar	Amor y sabiduría.
La Personalidad	Fuego por fricción	Actividad o inteligencia.

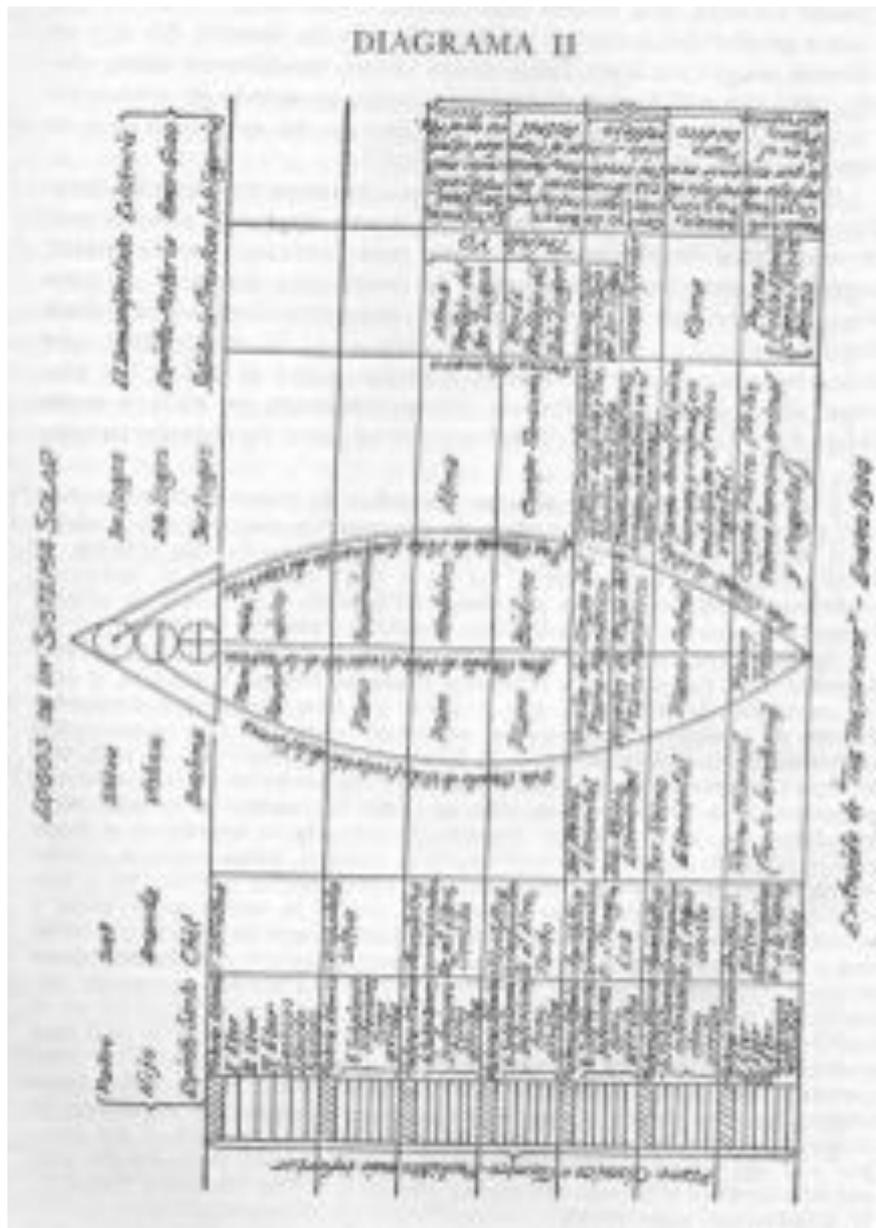
Esta es la expresión subjetiva.

Cuerpo mental	Voluntad o poder	Fuego.
Cuerpo astral	Amor-sabiduría	Calor
Cuerpo físico	Inteligencia activa	Movimiento.

Ésta es la expresión objetiva.

### Cuerpo Físico

Cerebro	Mónada	Voluntad o poder. Fuego eléctrico.
Corazón	Ego	Amor-sabiduría. Fuego solar.
Órganos inferiores	Personalidad	Inteligencia activa.



Otro hecho que debe hacerse resaltar es la íntima relación existente entre todas las evoluciones de la naturaleza, desde el Sol celestial a la violeta más humilde, por mediación de la *evolución dévica*, que actúa como fuerza transmisora y transmutadora en todo el sistema.

Por último, todos *trabajan* con fuego. Fuego interno, inherente y latente, irradiante y emanante; generado, asimilado e irradiado; vivificador, estimulador y destructor; fuego transmitido, reflejado y absorbido, base de toda vida; esencia de todo lo que existe y agente que desarrolla e impulsa lo que se halla detrás de todo proceso evolutivo; fuego edificador, preservador y constructor; fuego originador, el proceso y la meta; fuego purificador y consumidor. El Dios del Fuego y el fuego de Dios interactúan hasta que todos los fuegos se fusionen y ardan y todo lo que existe haya pasado por el fuego -desde un sistema solar hasta una hormiga-, surgiendo como triple perfección. Entonces el fuego emergerá como esencia perfecta del “círculo no se pasa”, ya sea la del “círculo no se pasa” humano, planetario o solar. La rueda del fuego gira; todo lo que se halla dentro de ella es sometido a una triple llama, y con el tiempo todo llega a la perfección.

### III. LA FUNCIÓN DEL CUERPO ETÉRICO

Continuaremos nuestro estudio respecto al cuerpo etérico a fin de analizar sus funciones y su relación con el cuerpo físico.

Será conveniente considerarlos conjuntamente, porque se interrelacionan tan íntimamente, que no es posible estudiarlos por separado. Las principales funciones del cuerpo etérico son tres:

1. Receptor de prana.
2. Asimilador de prana.
3. Transmisor de prana.

#### 1. *Receptor de Prana*

El cuerpo etérico puede clasificarse como negativo o receptivo respecto a los rayos del sol, y como positivo o expulsor respecto al cuerpo físico denso. Su segunda función, la asimilativa, está estrictamente equilibrada y es interna. Como se explicó anteriormente, el cuerpo etérico absorbe las emanaciones pránicas del sol por medio de ciertos centros situados principalmente en la parte superior del cuerpo, desde los cuales descienden al centro denominado bazo etérico, su contraparte en materia etérica. El centro principal receptor de prana, en la actualidad, está situado entre los dos omóplatos. Hay otro centro situado un poco más arriba del plexo solar que ha quedado, debido a los abusos de la llamada civilización, parcialmente aletargado. La próxima raza raíz, y cada vez más la presente, valorará la necesidad de exponer dichos centros a los rayos del sol, lo cual aumentará la vitalidad física y la adaptabilidad. Los centros situados

1. entre los omóplatos,
2. arriba del diafragma y
3. en el bazo,

forman, si pudiéramos verlo, un triángulo etérico radiante donde se origina el impulso para la ulterior circulación pránica que recorrerá todo el sistema. El cuerpo etérico está realmente formado por una red de finos canales, que forman un sutil cordón trenzado -el cual es parte del eslabón magnético que une los cuerpos físico y astral, cortándose al retirarse el cuerpo etérico del cuerpo físico denso en el momento de la muerte. Como lo expresa la Biblia,<sup>(41)</sup> el cordón plateado se corta. Esto fundamenta la leyenda de la “hermana fatal que corta el hilo de la vida con las temidas tijeras”.

La trama etérica está compuesta por el complicado tejido de este cordón vitalizado, y separados de los siete centros de la trama (Centros sagrados, de los cuales el bazo se considera frecuentemente uno de ellos) se hallan los dos ya mencionados, que forman con el bazo, un triángulo activo. La trama etérica del sistema solar es análoga, e igualmente

---

<sup>41</sup> La Biblia. Ecc.: XII, 6.

posee tres centros receptores de prana cósmico. La misteriosa franja del firmamento denominada *Vía Láctea* (<sup>42</sup>) está íntimamente relacionada con el prana cósmico, vitalidad cósmica o alimento que vitaliza al sistema etérico solar.

## 2. *Asimilador de Prana*

El proceso de asimilación se lleva a cabo en el triángulo mencionado; el prana, al penetrar por cualquiera de esos centros, circula tres veces por todo el triángulo, antes de ser transmitido al vehículo etérico y de éste al cuerpo físico denso. El órgano principal de asimilación es el bazo -el centro etérico y el órgano físico denso. La esencia vital procedente del sol penetra en el bazo etérico; en éste es sometida a un proceso de intensificación o desvitalización, lo cual depende del estado de salud de dicho órgano. Si el hombre está sano la emanación recibida será intensificada por la vibración individual, y el grado de vibración será acelerado antes que el prana pase al bazo físico. Si el estado de salud no es bueno, el grado de vibración disminuye y se hace más lento el proceso.

Estos tres centros, parecidos a platillos, tienen la misma forma que los demás y se asemejan a pequeños remolinos que atraen a su esfera de influencia las corrientes que se ponen a su alcance.

Los centros pueden describirse como vórtices giratorios, unidos entre si por el triple canal compactamente entretejido, que casi forma un sistema circulatorio separado. Este sistema tiene su punto de salida en el lado del bazo, opuesto a aquel por el cual penetra el prana. El fluido vital circula tres veces por estos tres centros y entre ellos antes de pasar a la periferia de su pequeño sistema. Después de circular el prana por los finos canales entrelazados pasa por todo el cuerpo, impregnándolo totalmente con sus emanaciones si así puede expresarse. Dichas emanaciones salen finalmente del sistema etérico, irradiándose por la superficie. La esencia pránica sale de la circunferencia de su “círculo no se pasa” temporario como emanante prana humano, que es el mismo prana recibido anteriormente pero cargado, durante su transitoria circulación, con la cualidad peculiar que el individuo le transmite. La esencia sale, llevando la cualidad individual.

En esto tenemos una nueva analogía de cómo se evaden todas las esencias de cualquier “círculo no se pasa”, una vez terminado su ciclo.

El tema del cuerpo etérico es de gran interés práctico. Cuando el hombre se da cuenta de su importancia, prestará mayor atención a la distribución de prana en el cuerpo, y procurará que su vitalización, a través de los tres centros, no sea entorpecida.

Aunque necesariamente el tema se ha de tratar en forma superficial, y sólo pueden darse esbozos y sugerencias espaciadas, se hallará sin embargo, que si se lo estudia detalladamente, impartirá un conocimiento de las verdades cuyo contenido y calidad resultará valioso y algo que hasta ahora no había sido enseñado. El lugar que ocupa la envoltura etérica, como separadora o “círculo no se pasa”, y su función como receptora y distribuidora de prana, se dilucidan aquí en forma mucho más extensa que antes; posiblemente más adelante el tema será ampliado.

---

<sup>42</sup> D. S. II. 236.

Del conjunto de datos tan superficialmente tratados se desprenden dos verdades fundamentales:

*Primero.* El cuarto subplano etérico del plano físico es la preocupación inmediata de

- a. el hombre, el microcosmos,
- b. el Hombre celestial, el Logos planetario,
- c. el gran Hombre de los Cielos, el Logos solar.

*Segundo.* En la cuarta cadena y cuarta ronda se comienza a estudiar el cuarto éter que -visto como trama separadora- permite la salida ocasional de las vibraciones correspondientes.

### 3. *Transmisor de Prana.*

Hasta ahora muy poco nos hemos referido al tema del fuego, pues el propósito del cuerpo etérico es llevarlo y distribuirlo por todo su sistema; sólo hemos tratado los hechos que podrán despertar el interés y acentuar la utilidad del vehículo pránico. Debemos considerar y recalcar ciertos hechos, a medida que estudiamos este círculo estático y sus fuegos circulantes. Para mayor claridad vamos a recapitular brevemente lo ya expuesto:

El *Sistema* recibe prana de fuentes cósmicas, por medio de tres centros, y lo redistribuye a todas las partes de su dilatada influencia, hasta los límites de la trama etérica solar. Este prana cósmico está coloreado por la cualidad solar y llega a los más apartados confines del sistema. Podría decirse que su misión consiste en vitalizar el vehículo, la expresión material física del Logos solar.

El *Planeta* recibe prana del centro solar y lo redistribuye, por medio de tres centros receptores, a todas las partes de su esfera de influencia. Este prana solar está coloreado por la cualidad planetaria y es absorbido por todo lo que evoluciona dentro del “círculo no se pasa” planetario. Podría decirse que su misión consiste en vitalizar el vehículo de expresión material física de cualquiera de los siete Hombres celestiales.

El *Microcosmos* recibe prana proveniente del Sol, después de haber compenetrado el vehículo etérico planetario, de modo que además de ser prana solar, posee la cualidad planetaria. Cada planeta es la personificación de un aspecto de Rayo, y su cualidad se destaca predominantemente durante toda su evolución.

Por lo tanto, prana es calor irradiante, su vibración y cualidad varían de acuerdo a la Entidad receptora. Al pasar el prana por el cuerpo etérico del hombre, es coloreado por su propia cualidad peculiar transmitiéndolo a esas vidas menores que componen su propio sistema. Así se produce una gran interacción; todas las partes se mezclan y fusionan, dependiendo una de otra, y todas reciben, coloran, cualifican y transmiten. Tiene lugar así una interminable circulación sin principio concebible ni posible fin, desde el punto de vista del hombre finito, porque su origen y fin se hallan ocultos en la ignota fuente cósmica. Si existieran en todas partes perfectas condiciones, esta circulación continuaría sin interrupción y sería casi interminable, pero el fin y la limitación son producidos por la imperfección, que gradualmente es reemplazada por la perfección. Cada ciclo se origina en

otro ciclo aún no finalizado, cediendo su lugar a otra espiral más elevada; así se suceden periodos de aparente y relativa perfección, que conducen a periodos de mayor perfección.

El objetivo de este ciclo mayor consiste, como sabemos, en fusionar los dos fuegos de la materia, latentes y activos, sumergiéndolos con los fuegos de la mente y del espíritu, hasta que desaparezcan en la llama general; los fuegos de la mente y del espíritu consumen la materia y con ello liberan la vida de los vehículos que la confinan. El altar terreno es el lugar donde nace el espíritu, quien lo libera de la madre (materia), y es también la entrada a reinos superiores.

Cuando el vehículo pránico funcione correctamente en los tres grupos humano, planetario y solar, se logrará la unión con el fuego latente. Por esta razón se recalca la necesidad de construir vehículos físicos puros y refinados. Cuanto más refinada y sutil sea la forma, será mejor receptora de prana y ofrecerá menos resistencia a la acción del kundalini en el momento asignado. La materia tosca y los cuerpos burdos e inmaduros son una amenaza para el ocultista; ningún verdadero vidente tendrá un cuerpo burdo. El peligro de ser desintegrado es muy grande y la amenaza de ser destruido por el fuego es terrible. Ya una vez en la historia (en la época lemuriana)<sup>(43)</sup> la raza y los continentes fueron destruidos por medio del fuego. Los Guías de la raza, en esa época, aprovecharon tal acontecimiento para eliminar la forma inadecuada. El fuego latente en la materia (por ejemplo, en las erupciones volcánicas) y el fuego irradiante del sistema se combinaron. El kundalini planetario y la emanación solar entraron en conjunción y tuvo lugar el trabajo de destrucción. Lo mismo podría volver a ocurrir, pero sólo en la materia del segundo éter, y sus efectos no serían tan graves debido a la sutilidad de dicho éter y al refinamiento comparativamente mayor de los vehículos.

Observaremos aquí un hecho interesante, aunque sea un misterio insoluble para la mayoría; las destrucciones producidas por el fuego son parte de las pruebas de fuego de una iniciación de ese Hombre celestial cuyo karma está ligado al de nuestra tierra.

La destrucción de una parte de la trama hace más fácil la salida; en realidad (visto desde los planos superiores) es un paso adelante y una expansión. Su repetición se efectúa en el sistema, en ciclos determinados.

#### 4. *Desórdenes del Cuerpo Etérico.*

Estudiaremos ahora el cuerpo etérico, sus dolencias y también su condición “post-mortem”. Me ocuparé de ello muy brevemente. Todo lo que puedo hacer es indicar, en líneas generales, las dolencias fundamentales a las cuales el cuerpo etérico puede estar sujeto, y la orientación que la medicina podrá seguir más adelante, cuando se comprendan mejor las leyes ocultas. Haré resaltar un hecho significativo que ha sido poco comprendido y ni siquiera captado: las dolencias que padece el vehículo etérico del microcosmos las padece también el del Macrocosmos. Lo antedicho encierra la explicación de los aparentes sufrimientos de la naturaleza. Algunos de los grandes males del mundo tienen su origen en las dolencias etéricas; extendiendo la idea, lo mismo puede decirse respecto a las condiciones planetarias e incluso las solares. Al tratar las causas de las dolencias etéricas en el hombre, quizás percibamos las analogías y reacciones de orden planetario y solar. Se

---

<sup>43</sup> En *La Doctrina Secreta*, T. II, la llamada en la página 141 se refiere a la destrucción de Lemuria por el fuego, y la llamada en la página 141 T. III, dice: “Lemuria no se sumergió, sino que fue destruida por una erupción volcánica y luego se hundió”.

deberá tener muy en cuenta, al estudiar esto, que las enfermedades del cuerpo etérico derivan de su triple propósito y podrían ser:

- a. *funcionales*, afectando por consiguiente la absorción de prana;
- b. *orgánicas*, afectando de esta manera la distribución del prana;
- c. *estáticas*, afectando la trama considerada estrictamente como el “círculo no se pasa” físico, y como elemento separador entre el físico y el astral.

Las tres funciones o propósitos antedichos son de primordial interés, producen resultados totalmente diferentes y reaccionan externa e internamente de distintas maneras.

Consideradas desde el punto de vista *planetario* se podrán percibir las mismas condiciones, y el cuerpo etérico planetario (que es fundamentalmente *el cuerpo* de los planetas sagrados, de los cuales la Tierra no es uno de ellos) también tendrá sus desórdenes funcionales que afectarán la absorción de prana, y sufrirá trastornos orgánicos que alterarán su distribución produciendo dificultades en la trama etérica, el “círculo no se pasa” del Espíritu planetario involucrado. Quisiera advertirles que en los Espíritus planetarios que se hallan en el arco evolutivo divino, los Hombres celestiales, cuyos cuerpos son planetas, la trama etérica no constituye una barrera, sino que (al igual que los Señores kármicos, pero en un plano superior) pueden actuar libremente fuera de los límites de la trama planetaria, dentro de la circunferencia del círculo no se pasa solar. <sup>(44)</sup>

Desde el punto de vista del *sistema*, puede observarse que los mismos efectos están vinculados funcionalmente con el centro cósmico orgánicamente, con la totalidad de los sistemas planetarios y estáticamente, con el “círculo no se pasa” solar o logoico.

Podemos ahora, para mayor claridad, considerar estos tres grupos en forma separada, e indicar brevemente (lo único que puedo hacer) los métodos curativos y rectificadores.

a. *Desordenes funcionales en el microcosmos*. En el hombre, se relacionan con la absorción de los fluidos pránicos por medio de sus correspondientes centros. Debemos tener siempre en cuenta y saber distinguir con claridad que las emanaciones de prana tienen relación con el fuego latente en la materia; cuando son recibidas y actúan correctamente a través del cuerpo etérico, colaboran con el calor natural latente del cuerpo y al mezclarse lo vitalizan, imponiendo a su materia cierto grado de acción vibratoria, que lleva al vehículo físico a la necesaria actividad y al correcto funcionamiento de sus órganos. Por lo tanto, es evidente que el a b c de la salud física se halla sujeto a la correcta recepción del prana, y que uno de los cambios fundamentales en la vida del animal humano (el aspecto que estamos considerando) deberá efectuarse en las condiciones comunes del vivir diario.

Se ha de procurar que los tres centros principales, utilizados para la recepción de prana, funcionen con más libertad y menos restricción. Debido al actual sistema erróneo de vida seguido durante siglos y a los errores fundamentales originados en la época lemuriana,

---

<sup>44</sup> Espíritu planetario es otra denominación del Logos de nuestro planeta. Uno de los siete Espíritus ante el Trono, por consiguiente uno de los siete Hombres Celestiales. Se encuentra en el arco evolutivo del universo y ha avanzado muchos estados más allá del humano. La entidad planetaria se halla en el arco involutivo y es una Entidad de grado muy inferior. Es la suma total de todas las vidas elementales del planeta.

los tres centros pránicos del hombre no funcionan correctamente en la actualidad. El centro entre los omóplatos es el que está en mejores condiciones receptoras, aunque, debido a una deficiente condición de la columna vertebral (que en muchas personas está desviada), su ubicación en la espalda quizá no es exacta. El centro del bazo, situado cerca del diafragma, es de tamaño menor que lo normal y su vibración no es correcta. En el caso de los aborígenes de las islas del Pacífico sur, sus condiciones etéricas son mejores y su vida es más normal (desde el punto de vista animal) que en cualquier otra parte del mundo.

La raza en general carece de ciertas capacidades, situación que puede ser descrita de la manera siguiente:

*Primero.* Incapacidad para extraer de las corrientes pránicas, debido a la vida malsana que lleva la mayoría. Esto interrumpe el aprovisionamiento proveniente de la fuente de origen y causa la consiguiente atrofia y reducción de los centros receptores. Ello se observa, con exageración, en los niños de las zonas muy pobladas de las grandes ciudades y en los moradores anémicos y viciosos de los bajos fondos. La cura es evidente: mejores condiciones de vida, uso de ropas más adecuadas y adopción de métodos de vida más independientes y saludables. Una vez que los rayos pránicos tengan libre acceso a los hombros y al diafragma, la condición subnormal del bazo se ajustará automáticamente.

*Segundo.* Excesiva capacidad de extracción de las corrientes pránicas. El primer tipo de desorden funcional mencionado es común y muy difundido. Su opuesto se encuentra donde las condiciones de vida son de tal naturaleza que los centros (por estar expuestos y sometidos directa y prolongadamente a las emanaciones solares) se desarrollan excesivamente, vibran muy rápidamente y reciben demasiado prana. Esto es poco frecuente, pero sucede en algunos países tropicales, siendo en gran parte la causa de la molesta debilidad que ataca a sus moradores. El cuerpo etérico recibe el prana o los rayos solares con demasiada rapidez y permite que entre y salga del sistema con excesiva fuerza, dejando a la víctima presa de la inercia y la desvitalización. En otras palabras, el cuerpo etérico se hace perezoso; es como una tela inconsistente (empleando un ejemplo muy familiar), semejante al tejido de una raqueta de tenis que se ha aflojado y ha perdido elasticidad. El triángulo interno transmite las emanaciones de prana con demasiada rapidez, no permitiendo la subsidiaria absorción, y lógicamente sufre todo el sistema; más adelante se descubrirá que la mayoría de las dolencias sufridas por los europeos en la India tienen su origen en esto, y algunas de las dificultades se eliminarán cuidando el bazo y regulando inteligentemente las condiciones de vida.

Al analizar las condiciones similares que imperan en el planeta, se perciben las mismas dificultades. Nada más puedo decir, pero al estudiar inteligentemente la acción de la radiación solar sobre la superficie del planeta, en relación con su movimiento giratorio, se comprenderán y aplicarán algunas reglas grupales sanitarias. El espíritu del planeta (o entidad planetaria) tiene análogamente sus ciclos: el secreto de la fertilidad y de la vegetación se halla en la adecuada absorción y distribución del prana planetario. Gran parte de esto se oculta en la fabulosa leyenda que se refiere a la lucha entre el fuego y el agua, basada en la reacción del fuego latente en la materia, oponiéndose al fuego que viene de lo externo de sí misma y actúa sobre ella. En el intervalo que transcurre mientras ambas están en proceso de fusionarse, se suceden esos períodos, durante los cuales, debido a la herencia kármica, la absorción es irregular y la distribución desigual. Cuando se haya alcanzado el punto de equilibrio racial, se logrará también el equilibrio planetario y con ello se obtendrá un equilibrio recíproco entre los planetas solares. Una vez que hayan obtenido mutuo

equilibrio e interacción, entonces el sistema se estabilizará y se llegará a la perfección. La distribución equitativa de prana irá paralela al equilibrio obtenido por el hombre, la raza, el planeta y el sistema. Ésta es otra manera de decir, que se logrará una vibración uniforme.

b. *Desórdenes orgánicos microcósmicos*. Éstos, fundamentalmente son dos:

Malestares producidos por congestión.

Dstrucción de los tejidos, a causa de la excesiva absorción de prana o su fusión demasiado rápida con el fuego físico latente.

Un ejemplo de ambos lo tenemos en la insolación y en la sofocación o acaloramamiento. Aunque los médicos creen conocerlos, sin embargo constituyen desórdenes etéricos. Cuando se comprenda mejor la naturaleza del cuerpo etérico y se lo cuide inteligentemente, se podrán prevenir ambas clases de dolencias. Son ocasionadas por la emanación solar pránica. En ciertos casos su efecto es la muerte o una enfermedad grave, a causa de la congestión de un canal etérico; mientras que en otros, el mismo efecto se produce por la destrucción de la materia etérica.

El ejemplo dado tiene un propósito definido; pero debe observarse que la congestión etérica puede traer otras dolencias además de incapacidad mental. La congestión etérica hace que la trama adquiera un espesor anormal que puede impedir, por ejemplo, establecer contacto con el Yo superior o principios, y traer como resultado la idiotez y el desequilibrio mental. También podría ocasionar un crecimiento carnosos anormal y engrosamiento de algún órgano interno, produciendo la consiguiente y excesiva presión; la parte congestionada del cuerpo etérico puede alterar totalmente la condición física y dar lugar a diversas dolencias.

La destrucción de los tejidos puede ocasionar varios tipos de demencia, especialmente las incurables. Por otra parte, al quemarse la trama permitirá la entrada de corrientes astrales extrañas, contra las cuales el hombre no tiene defensa; los tejidos cerebrales podrían destruirse a causa de esta presión y surgir serias dificultades debido a la destrucción de alguna parte del “círculo no se pasa” etérico.

Algo por el estilo puede ocurrir respecto al planeta. Más adelante se dará información que hasta ahora no ha sido suministrada y pondrá de manifiesto en qué forma han sido influenciadas razas enteras y perturbados ciertos reinos de la naturaleza, por la congestión etérica planetaria o la destrucción de tejidos etéricos planetarios.

Hemos tratado las dolencias funcionales y orgánicas del etérico, dando ciertas indicaciones para luego extender el concepto a otras esferas, además de la estrictamente humana. En el reino humano se halla la llave que abrirá la puerta a una más amplia interpretación, puesto que permite la entrada a los misterios de la naturaleza. Aunque la llave debe hacerse girar siete veces, sin embargo, una sola vuelta revela inconcebibles avenidas de eventual Comprensión. <sup>(45)</sup> <sup>(46)</sup>

---

<sup>45</sup> *Las Llaves de La Doctrina Secreta*, por H. P. Blavatsky. Véase D. S II, 33; IV, 192.

1. Todo símbolo y alegoría tiene siete llaves. D. S. IV, 105-106: V, 22-23.

2. Sólo tres llaves se hallaban disponibles en el siglo XIX. D. S IV, 84. Compárense IV, 150, 350.

3. Existen siete llaves para abrir la puerta de Entrada a los Misterios D. S. V, 167. Compárense II, 37; III, 305; III, 195-196, 250-251.

4. Las llaves que sugiere H. P B. son las siguientes:

Hemos considerado la recepción y distribución de las emanaciones pránicas en el hombre, en el planeta y en el sistema y observado las causas que producen desórdenes momentáneos y la desvitalización o la vitalización excesiva de la forma orgánica. Ahora estudiaremos el tema desde un tercer ángulo:

c. *Desórdenes estáticos microcósmicos*, o el cuerpo etérico considerado en su función de proveer un “círculo no se pasa” entre lo estrictamente físico y lo astral. Según ya se ha dicho aquí y en los libros de H. P. B, el “círculo no se pasa”<sup>(47)</sup> es la barrera que actúa como separadora o línea divisoria entre un sistema y lo que se halla fuera del mismo. Como se comprenderá tiene interesantes correlaciones, si consideramos el tema (como corresponde) desde el punto de vista del ser humano, de un planeta y de un sistema, recordando siempre que al estudiar el cuerpo etérico tratamos con *materia* física, lo cual no debe olvidarse nunca. Por lo tanto, en todo grupo y conglomerado se hallará un factor dominante, debido al hecho de que el “círculo no se pasa” actúa como un obstáculo para aquello que es de poca importancia en la evolución, pero no constituye una barrera para lo que es de importancia en la misma. Todo depende de dos cosas: del karma, ya sea el del hombre, del Logos planetario o del Logos solar, y del dominio que ejerce la entidad espiritual interna sobre su vehículo.

#### IV. ETÉRES MACROCÓSMICOS Y MICROCÓSMICOS

##### 1. El Logos Planetario y los Éteres.

El hombre, el pensador interno, sale, durante el reposo, de su “círculo no se pasa” etérico y actúa en otra parte. Por lo tanto, de acuerdo a la ley, el Logos planetario puede igualmente salir de Su “círculo no se pasa” en épocas determinadas, que corresponderían a la hora de reposo del hombre o al pralaya en el planeta.

El Logos solar hace lo mismo durante ciclos determinados, los cuales no son los que preceden a lo que denominamos pralaya solar, sino períodos menores que preceden a los

---

a.	Sicológica.	D. S. III, llamada; 1, 72.
b.	Astronómica.	D. S. III, 38, llamada; 1, 72; y, 183.
c.	Física y fisiológica.	D. S. II, 38, llamada; V, 183.
d.	Metafísica.	D. S. II, 38, llamada; III, 362.
e.	Antropológica.	D. S. II, 72; V, 183.
f.	Astrológica.	D. S. III, 317.
g.	Geométrica.	D. S. IV, 40; V, 165.
h.	Mística.	D. S. II, 82.
i.	Simbólica.	D. S. IV, 100.
j.	Numérica.	D. S. III, 189.

5. Se debe hacer girar cada llave siete veces. D. S. I, 62.
6. Los Judíos se valieron de dos llaves.
7. La llave metafísica está disponible. D. S. II, 29. Compárese V. 183.
- 8.

<sup>46</sup> “Las siete llaves abren los misterios pasados y presentes, de las siete razas raíces y de los siete kalpas.” Todo libro sobre ocultismo, símbolos y alegorías puede tener siete interpretaciones. Existen tres cerraduras que han de ser abiertas. Existen siete llaves. Todo libro puede leerse en forma exotérica, subjetiva y espiritual. Aún no están disponibles todas las llaves (D. S. II, 22, 33). Tenemos la llave fisiológica la sicológica, las astrológica y la metafísica. La quinta es la geométrica.

<sup>47</sup> “Círculo no se pasa”. Circunferencia de la esfera de influencia correspondiente a todo centro de vida positiva. Incluye la esfera de fuego del trabajo magnético que realiza el orbe solar, considerado como cuerpo de manifestación de un Logos solar, incluso de todo un sistema solar. Este término se aplica también a la esfera de actividad de un Logos planetario o a un esquema planetario, y el mismo podría aplicarse a la esfera de actividad de un ser humano. D. S. II, 35-36.

“días de Brahma” o ciclos de actividad menor. Dichos ciclos están regidos por el karma. Así como el verdadero hombre aplica la ley del karma a sus vehículos, y en su diminuto sistema es la analogía del cuarto grupo de entidades kármicas que denominamos los Señores Lipikas. Aquél aplica la ley a su triple naturaleza inferior. El cuarto grupo de Entidades extracósmicas, quienes ocupan un lugar secundario respecto a los tres Logos cósmicos, la triple suma total de la naturaleza logoica, puede salir de los límites de Su “círculo no se pasa” solar en determinados ciclos. Este es un profundo misterio cuya complejidad aumenta si tenemos presente que la cuarta Jerarquía creadora de Mónadas humanas y los Señores Lipikas en Sus tres grupos (el primero y el segundo grupo y los cuatro Maharajáes, constituyendo la totalidad de los triples regentes kármicos, se hallan entre el Logos solar y los siete Logos planetarios) están más íntimamente vinculados, y sus destinos más estrechamente entrelazados que las demás Jerarquías.

Otro eslabón de esta cadena a ser considerado, reside en el hecho de que los cuatro rayos de la mente (que conciernen al karma del cuarto Logos planetario) tienen conjuntamente a su cargo el actual proceso evolutivo del Hombre, considerado como el Pensador. Estos cuatro, con los cuatro regentes kármicos, trabajan en íntima colaboración. En consecuencia tenemos los siguientes grupos que actúan recíprocamente:

Primero. Los cuatro Maharajáes, o Señores Lipikas menores,<sup>(48)</sup> aplican el karma pasado y lo agotan en el presente.

Segundo. Los cuatro Lipikas del segundo grupo, según H. P. B., se ocupan de aplicar el karma futuro y manipular el destino futuro de las razas. La tarea del primer grupo de cuatro Lipikas cósmicos es oculta y sólo puede ser revelada parcialmente (y aún así en forma muy superficial) en la cuarta Iniciación, por lo tanto, no nos ocuparemos de ello.

Tercero. La cuarta Jerarquía creadora de Mónadas humanas regida por una cuádruple ley kármica bajo la guía de los Lipikas.

Cuarto. Los cuatro Logos planetarios <sup>(49)</sup> de Armonía, Conocimiento, Pensamiento Abstracto y Ceremonial, constituyen conjuntamente el Cuaternario de manas o mente, mientras se hallan en proceso de evolución, e influncian a todos los hijos de los hombres.

---

<sup>48</sup> Los Cuatro Señores Lipikas se hallan entre el primero y segundo planos. D. S. I, 169.

- a. Pueden salir del “círculo no se pasa”. D. S. I, 170.
- b. Están vinculados al karma. D. S. I, 167.
- c. Se ocupan del futuro. D. S. I, 165.
- d. Constituyen tres grupos D. S. I, 167
- e. Son los espíritus del Universo. D. S. I, 165

<sup>49</sup> Los cuatro rayos de la mente son los cuatro Rayos menores que forman el cuaternario logoico y se sintetizan oportunamente, en un quinto Rayo, el tercer Rayo mayor de inteligencia activa o de adaptabilidad. Los nombres de los rayos son los siguientes :

Los tres Rayos mayores

1. El Rayo de Voluntad o Poder
2. El Rayo de Amor o Sabiduría
3. El Rayo de Inteligencia Activa

Los cuatro rayos menores

4. El Rayo de Belleza, Armonía, Arte o Ritmo
5. El Rayo de Conocimiento Concreto.
6. El Rayo de Idealismo Abstracto
7. El Rayo de Orden Ceremonial u Organización.
- 8.

Quinto. Los Señores de los Devas de los cuatro planos, el búdico o plano de la intuición espiritual, manas o el plano mental, el plano del deseo y el físico, se hallan similarmente vinculados a la evolución humana, en sentido más íntimo que los tres superiores.

Otra analogía interesante se encuentra en los siguientes hechos que aún están en proceso de desarrollo:

En el cuarto plano o búdico, los Logos planetarios empiezan a salir de Su “círculo no se pasa” planetario, o trama etérica que tiene su contraparte en todos los planos.

Cuando el hombre ha comenzado, por poco que sea, a coordinar el vehículo búdico o, expresándolo de otra manera, cuando ha desarrollado aunque en forma ínfima, el poder de establecer contacto con el plano búdico, empieza simultánea y conscientemente a adquirir la capacidad de evadirse de la trama etérica del plano físico. Luego se evade de la analogía que subsiste en el plano astral y finalmente de la analogía existente en el cuarto subplano del plano mental, esta vez por medio de la unidad mental. Esto lleva, con el tiempo, a actuar en el causal, o sea a adquirir la capacidad de morar y estar activo en el vehículo egoico, el cual personifica el aspecto Amor-Sabiduría de la Mónada. Obsérvese que ésta es la analogía del hecho comprobado de que hoy la mayoría puede evadirse del cuerpo etérico y actuar en su envoltura astral, el reflejo de la personalidad, de ese segundo aspecto.

Cuando el hombre recibe la cuarta Iniciación actúa en el vehículo del cuarto plano, el búdico, y ha salido definitivamente del “círculo no se pasa” de la personalidad pasando al cuarto subplano mental. Nada lo retiene en los tres mundos. En la primera iniciación sale del “círculo no se pasa” en determinados momentos, pero aún debe salir de los tres niveles mentales superiores, que tienen sus analogías mentales en los éteres superiores, y desarrollar plena conciencia en estos tres subplanos superiores. Tenemos aquí la analogía de la tarea que el iniciado ha de realizar cuando alcance el cuarto plano solar o búdico. Además debe desarrollar plena conciencia en los tres planos superiores del Espíritu, antes de que pueda evadirse del “círculo no se pasa” solar, lo cual sólo se alcanza en la séptima Iniciación, recibida en algún lugar del sistema o en su analogía cósmica, a la cual llega por medio del sutratma o hilo cósmico de la vida. <sup>(50)</sup>

A este respecto la actual cuarta cadena terrestre es una de las más importantes, porque es el lugar asignado a la mónada humana para que domine el cuerpo etérico con el propósito de poder evadir las limitaciones humanas y planetarias. Esta cadena terrestre, aunque no es una de las siete cadenas planetarias sagradas, es hoy de importancia vital para el Logos planetario, quien la emplea temporariamente como medio para encarnar y manifestarse. En esta cuarta ronda llega a su fin la vida caótica y difícil, mediante el simple hecho de desintegrar la trama etérica a fin de liberarse y emplear posteriormente una forma más adecuada.

Otra serie de ideas surge si tenemos en cuenta que la ciencia en la actualidad está estudiando y desarrollando el conocimiento del cuarto éter, y en cierta medida se halla ya al

---

<sup>50</sup> *Sutratma*. “Cordón plateado” que encarna, desde el principio hasta el fin, un período de manifestación, y ensarta en el mismo la perla de la existencia humana. Es la línea de energía que vincula al hombre personal inferior con el Padre en el Cielo, por mediación del Ego, principio central mediador. En él se encuentran los puntos focales de energía que llamamos “átomos permanentes”.

servicio del hombre; que el cuarto subplano del plano astral es el campo normal de acción del hombre medio y que en esta ronda está logrando salir del vehículo etérico; que el cuarto subplano del plano mental constituye el actual objetivo que debe lograr una cuarta parte de la familia humana; que el cuarto Manvantara verá que el “círculo no se pasa” solar ofrece caminos de escape para quienes hayan alcanzado el grado de desarrollo necesario; que los cuatro Logos planetarios lograrán evadir perfectamente su medio ambiente planetario y actuarán con mayor facilidad en el plano astral cósmico, repitiendo en niveles cósmicos lo que han logrado los entes humanos los cuales son las células de Sus cuerpos.

Nuestro Logos solar, por ser de cuarto orden, empezará a coordinar Su cuerpo búdico cósmico, y a medida que desarrolle su mente cósmica obtendrá gradualmente, con ayuda de esa mente, la habilidad de establecer contacto con el plano búdico cósmico.

Nos hemos detenido en estas posibilidades y analogías, porque es necesario reconocer el trabajo que se ha de realizar en conexión con la trama etérica antes de ocuparnos de las diversas causas que pueden entorpecer el progreso deseado, impidiendo la evasión prescrita y la liberación destinada. Más adelante consideraremos la trama etérica y su condición estática. Para ello tendremos que recordar dos cosas:

Primero, esta condición estática es considerada como tal, únicamente cuando se la observa desde el punto de vista del hombre en la actualidad, y se la denomina así a fin de esclarecer los cambios a efectuarse y los peligros a contrarrestarse. La evolución avanza tan despacio desde el punto de vista del hombre, que parece estacionaria, especialmente en lo que concierne a la evolución etérica.

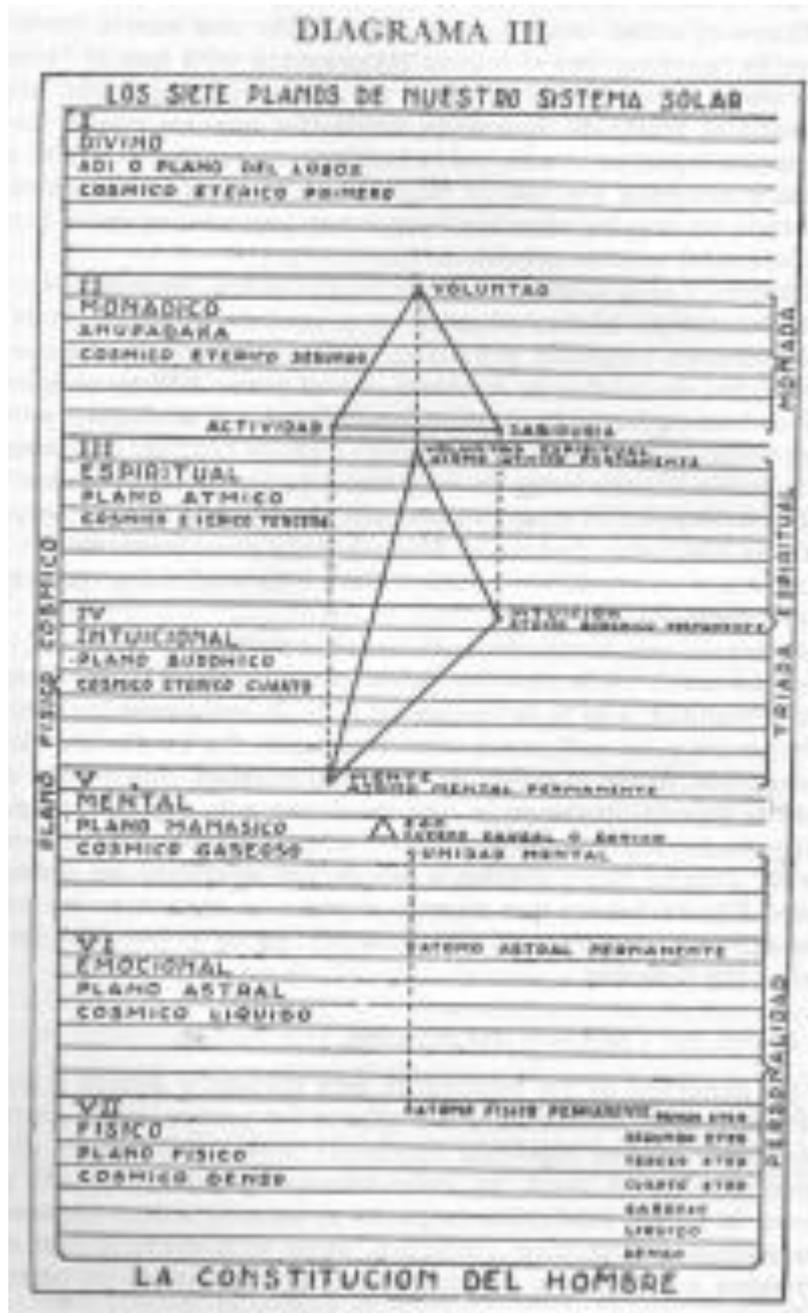
Segundo, debemos tener en cuenta que únicamente nos ocupamos del cuerpo físico etérico y no de sus analogías en todos los planos. Ello se debe a que nuestro sistema se encuentra en los niveles etéricos cósmicos; en consecuencia, es de primordial importancia para nosotros.

## *2. Éteres del Cosmos y del Sistema*

En beneficio de los lectores de este tratado y debido a que la repetición consecutiva conduce a aclarar los hechos, enumeraremos brevemente ciertas hipótesis fundamentales que gravitan definitivamente sobre el tema en consideración y podrán servir para aclarar la actual confusión respecto al sistema solar. Algunos de tales hechos son ya bien conocidos, otros se deducen y aún otros responden a antiguas y exactas analogías expresadas en términos modernos.

### **Diagrama III**

### DIAGRAMA III



- El plano cósmico más inferior es el físico cósmico; el único que la mente finita del hombre puede comprender.
- Este plano físico cósmico está compuesto de materia diferenciada en siete cualidades, grupos, grados o vibraciones.
- Estas siete diferenciaciones constituyen los siete planos principales de nuestro sistema solar.

Para mayor claridad podemos clasificarlos en plano físico, del sistema y cósmico, a los efectos de evidenciar sus relaciones y analogías y su conexión con aquello que está arriba y lo que está abajo o Incluido en ello.

## LOS PLANOS

<i>Plano físico</i>	<i>Planos del sistema</i>	<i>Planos cósmicos</i>
1. Plano atómico 1er. Éter	Divino. Adi Materia primordial	Plano atómico, 1er. Éter
2. Subatómico	Monádico. Anupadaka El Akasha	Subatómico, 2do. Éter
3. Superetérico	Espiritual. Átmico. Éter	3er. éter

### PLANO DE UNIÓN O UNIFICACIÓN

4. Etérico	Intuicional. Búdico. Aire	4to. éter cósmico
------------	---------------------------	-------------------

## LOS TRES MUNDOS INFERIORES

5. Gaseoso	Mental. Fuego	Subetérico gaseoso
6. Líquido	Astral. Emocional	Líquido
7. Físico denso	Plano físico	Físico denso

- d. Los siete planos principales de nuestro sistema solar constituyen los siete subplanos del plano físico cósmico, y en ello reside la razón de que H. P. B. (<sup>51</sup>) hiciera tanto hincapié respecto a que materia y éter son términos sinónimos, que dicho éter se encuentra en una u otra forma en todos los planos y sólo es una graduación de la materia atómica cósmica, llamada, cuando está indiferenciada, *mulaprakriti* o sustancia primordial pregenésica, y cuando está diferenciada por *Fohat* (Vida energetizadora, el tercer Logos o Brahma) se la conoce como *prakriti* o materia. (<sup>52</sup>)
- e. Nuestro sistema solar está clasificado como de cuarto orden, porque está colocado en el cuarto plano etérico cósmico, contando de arriba abajo.
- f. De allí que este cuarto plano etérico cósmico represente el punto de unión del pasado y el futuro y constituya el presente.
- g. En consecuencia, también el plano búdico o intuicional (la analogía en el sistema de este cuarto éter cósmico) es el punto o plano de unión para aquello que constituye el hombre y constituirá el superhombre, vinculando lo que fue con lo que será.
- h. Las siguientes analogías existentes en el tiempo, merecen una detenida meditación. Se basan en la comprensión de la relación que existe entre el cuarto éter cósmico, el plano búdico, y el cuarto subplano físico etérico.

<sup>51</sup> D. S. I, 153; II. 43. D. S. I, 50, llamada 8.  
D. S. I, 112, 152-153; II, 359-360.

<sup>52</sup> *Mulaprakriti*. La raíz parabráhmica, el principio femenino abstracto y deificado -sustancia indiferenciada. Akasha. Significa literalmente "la raíz de la Naturaleza" (*Prakriti*) o materia.

El cuarto subplano de la mente, analogía del físico-etérico que existe en el plano mental, es también un punto de transición entre lo inferior y lo superior y el lugar de transferencia a un cuerpo superior.

El cuarto subplano del plano monádico es realmente el lugar donde se pasa del rayo egoico (cualquiera sea este Rayo) al rayo monádico; estos tres rayos mayores se hallan organizados en los tres subplanos superiores del plano monádico, de la misma manera que los tres subplanos abstractos del mental constituyen el grupo de transferencia donde se pasa del rayo de la personalidad al egoico.

Los cuatro rayos menores se fusionan con el tercer rayo mayor de inteligencia activa en el plano mental y en el átmico. Los cuatro Logos o Espíritus planetarios actúan como uno en el plano átmico.

- i. En el segundo rayo sintético tiene lugar otra síntesis en el segundo subplano de los planos búdico y monádico, mientras que las pocas Mónadas de voluntad o poder que existen se sintetizan en el subplano atómico del plano átmico. Los tres grupos de Mónadas actúan en triple forma, en el plano mental, regidos por el Mahachohan, el Manu y el Bodhisattva o Cristo; en el segundo plano o monádico actúan como una unidad, efectuando su trabajo dual sólo en el plano átmico y su triplicidad esencial en el plano búdico. (<sup>53</sup>)

Las mónadas de la cuarta Jerarquía creadora o mónadas humanas, se clasifican en tres grupos principales:

- a. Las Mónadas de Voluntad.
- b. Las Mónadas de Amor.
- c. Las Mónadas de Actividad.

El cuarto plano o etérico contiene la clave para dominar la materia. A este respecto se observará que:

En el cuarto éter físico el hombre comienza a coordinar su cuerpo astral o emocional, y a pasar a este vehículo con más frecuencia. Una vez que el hombre domina los cuatro éteres alcanza continuidad de conciencia.

En el cuarto subplano del plano mental el hombre comienza a controlar su cuerpo egoico o causal y a polarizar su conciencia en éste, hasta que la polarización es completa. Entonces funciona conscientemente en dicho cuerpo,

---

<sup>53</sup> *Mahachohan*. Entidad que preside nuestra Jerarquía planetaria, respecto a las actividades desarrolladas por los cuatro rayos menores y el tercero sintetizador. Se ocupa de la civilización, de la cultura intelectual de las razas y de la energía inteligente. Guía de todos los Adeptos.

*Bodhisattva*. Exponente de la fuerza del segundo rayo; el Instructor de los hombres, Adeptos y Angeles. Originalmente este cargo fue ocupado por el Buda; pero Su lugar (después de obtener la iluminación) está ocupado por el Cristo. La tarea del Bodhisattva se relacione con las religiones del mundo y con la Esencia espiritual del Hombre.

El *Manu*. Preside la evolución de las razas. Constituye el Hombre Ideal. Trabaja con las formas mediante las cuales se manifiesta el Espíritu; destruye y nuevamente construye.

Las Entidades mencionadas presiden los tres Departamentos en que está dividida la Jerarquía; por consiguiente, representan, en su esfera particular, los Tres Aspectos de la manifestación divina.

una vez que ha dominado las analogías que existen en los éteres del plano mental.

En el plano búdico (el cuarto éter cósmico) los Hombres celestiales (o la conciencia grupal de las Mónadas humanas y dévicas) comienzan a actuar y a evadirse, con el tiempo, de los planos etéricos cósmicos. Una vez dominados los tres éteres cósmicos, perfeccionan su funcionamiento y centran su polarización en los vehículos monádicos, entonces los siete Hombres celestiales han alcanzado Su meta.

- j. En consecuencia, el Logos de nuestro sistema repite en estos niveles etéricos, como resumen total, las experiencias de Sus minúsculos reflejos en los planos físicos; coordina Su cuerpo astral cósmico y logra continuidad de conciencia cuando ha dominado los tres éteres cósmicos.
- k. Debe observarse que así como el cuerpo físico del hombre en sus tres grados -denso, líquido y gaseoso- no es reconocido como un principio, en sentido cósmico los niveles físico (denso), astral (líquido) y mental (gaseoso) son considerados inexistentes, y el sistema solar tiene su ubicación en el cuarto éter. Los siete planetas sagrados están compuestos de materia de este cuarto éter, y los siete hombres celestiales, que constituyen los cuerpos de dichos planetas, funcionan normalmente en el cuarto plano del sistema el búdico, o cuarto éter cósmico. Cuando el hombre ha obtenido la conciencia del plano búdico, eleva su conciencia hasta la del Hombre celestial, de cuyo cuerpo es una célula. Esto se logra en la cuarta iniciación, la iniciación liberadora. En la quinta Iniciación el hombre asciende, con el Hombre celestial, al quinto plano o átomico (desde el punto de vista humano) y en la sexta, domina el segundo éter cósmico, alcanzando conciencia monádica y actividad ininterrumpida. En la séptima Iniciación domina toda la esfera de la materia contenida en el plano cósmico inferior, se evade de todo contacto etérico y actúa en el plano astral cósmico.

El sistema solar anterior presencié la superación de los tres planos físicos cósmicos inferiores, desde el punto de vista de la materia y de la coordinación de la triple forma física densa en la cual se encuentra toda forma de vida, ya sea en materia densa, materia líquida o materia gaseosa. Una analogía de esto puede observarse en el trabajo realizado por las tres primeras razas raíces. <sup>(54)</sup>

---

<sup>54</sup> *Raza Raíz.* La Doctrina Secreta enseña que en esta evolución o ronda del planeta, el Jivatma (el alma humana) pasa por siete tipos principales o "razas raíces". En el caso de las dos primeras, la "adámica" y la "hiperbórea", las formas animadas fueron astrales y etéricas, respectivamente: Enormes e indefinidas, poseían un grado de conciencia muy inferior, exteriorizado por medio de un sentido (oído) que poseía la primera raza, o por dos sentidos (oído y tacto) que poseía la segunda. Pero en la tercera raza, la Lemuriana, se desarrolló un tipo más denso y más humano, el cual quedó perfeccionado en la cuarta raza o Atlante. La quinta raza o Aria, está terminando su ciclo en este globo conjuntamente con una gran parte de la cuarta raza y algunos restos de la tercera. Se ha de observar que, aunque cada raza da nacimiento a la precedente, ambas se superponen en el tiempo, coexistiendo durante muchas épocas. De los pueblos existentes, los tártaros, los chinos y los mongoles, pertenecen a la cuarta raza. Los aborígenes australianos y los hotentotes pertenecen a la tercera.

En la coordinación de los vehículos monádico, átomico y búdico del Hombre celestial, vehículos de la vida espiritual, analogía esotérica superior del prana que fluye a través del reflejo inferior, el cuerpo etérico-físico, el punto de síntesis siempre se halla en el subplano atómico, fusionándose y convirtiéndose en el séptimo. En este sistema solar, el plano donde se produce la síntesis no está incluido en el esquema evolutivo. Constituye el plano de la unión y del pralaya. En el sistema anterior ocupaba esta posición el cuarto etérico; representaba para los entes evolutivos de ese período lo que es ahora el plano atómico, el punto más elevado de realización. Su meta era el plano búdico o el cuarto éter cósmico. Hoy la meta la constituyen tres planos distintos -el búdico, el átomico y el monádico; tres planos por vez y su eventual síntesis. En el futuro sistema solar el éter atómico físico cósmico (el plano de Adi en el sistema actual) será el punto de partida, y los tres planos a dominar serán los cósmicos astrales inferiores. El hombre comienza donde dejó; lo hace con materia física cósmica

### 3. Propósito Protector del Cuerpo Etérico.

Después de esta extensa dilucidación dejaremos las cosas cósmicas e incomprensibles y entraremos en lo que atañe a la evolución; estudiaremos la materia del cuerpo etérico del hombre y el daño que le puede ocasionar si no llena (por haber quebrantado la ley) su función protectora. Ante todo veamos cuáles son esas funciones protectoras:

*Primero.* La trama etérica actúa como separadora y divisoria entre el cuerpo astral y el físico denso.

*Segundo.* Permite la circulación o afluencia de la vitalidad o fluido pránico, acción que realiza en tres etapas.

En la primera etapa se reciben el fluido pránico y las radiaciones solares, que circulando tres veces por el triángulo pránico y distribuyéndose de éste a la periferia del cuerpo, animan y vitalizan los órganos físicos, lo cual permite que el cuerpo de materia densa actúe automática o subconscientemente. Cuando el etérico desempeña perfectamente su función, protege de las enfermedades; el hombre que absorbe y distribuye el prana correctamente, desconoce las dolencias de la carne. Los médicos deben tener esto en cuenta, pues cuando llegue a ser debidamente comprendido traerá cambios fundamentales en la medicina y en vez de curativa será preventiva.

En la segunda etapa los fluidos pránicos comienzan a fusionarse con el fuego en la base de la columna vertebral y a impulsar dicho fuego lentamente hacia arriba, transfiriendo su calor de los centros situados debajo del plexo solar a los tres centros superiores, cardíaco, laríngeo y coronario. Este es un proceso largo y lento cuando se lo deja exclusivamente librado a las fuerzas de la naturaleza. En esta etapa se permite, en ciertos casos, acelerar el proceso, a fin de equipar a los que trabajan para servir a la humanidad. Es el objetivo que persigue todo entrenamiento oculista. Este aspecto del tema será tratado más adelante cuando encaremos el tópico que trata de “El Kundalini y la Columna Vertebral”.

En la tercera etapa la materia radiante y activa o prana, se fusiona con el fuego latente en la materia en forma más perfecta; esto trae por resultado, como veremos más adelante, ciertos efectos.

Produce el aceleramiento de la vibración normal del cuerpo físico, a fin de que responda con más rapidez a la nota superior del Ego, causando además la constante elevación de los fuegos fusionadores a través del triple canal de la columna vertebral. Este fuego vitalizador que se ha fusionado en la segunda etapa llega hasta un centro situado en la parte inferior de los omóplatos, punto de conjunción y de total fusión del fuego proveniente de la base de la columna vertebral y del fuego que circula por el triángulo pránico. Se recordará que uno de los vértices de este triángulo se origina allí. Una vez que el triple fuego básico y el triple fuego pránico se unen y fusionan, la evolución avanza con mayor rapidez. Esto se efectúa definitivamente en la primera Iniciación, cuando la polarización sé

---

perfeccionada. Su cuerpo inferior será, por consiguiente, el monádico o el cuerpo del segundo éter cósmico. No lo considerará como principio; tampoco es considerado ahora como principio el triple cuerpo físico inferior del hombre.

El presente sistema solar verá la superación de los tres planos físico cósmicos, los éteres cuarto, tercero y segundo, y la coordinación del cuerpo etérico cósmico

fija en cualquiera de los tres centros superiores, lo cual depende del rayo a que pertenece el individuo.

A consecuencia de esta fusión, tiene lugar un cambio en la acción de los centros, que se convierten en “ruedas que giran sobre sí mismas” y su movimiento exclusivamente giratorio se transforma en actividad cuádridimensional, manifestándose como centros giratorios irradiantes de fuego viviente.

Los tres centros principales de la cabeza (el orden consecutivo varía de acuerdo al Rayo) entran en actividad, desarrollándose entre ellos un proceso similar al efectuado en el triángulo pránico. Al no ser ya tres los centros que reaccionan débilmente al recíproco movimiento vibratorio (sintiendo cada uno el calor y el ritmo de los otros, aunque en forma separada), el fuego salta de un centro a otro, quedando unida cada rueda giratoria por una cadena de fuego, hasta formar un triángulo ígneo por el cual los fuegos kundalínico y pránico van oscilando hacia atrás y hacia adelante a la vez que circulando. El fuego kundalínico produce el calor del centro, así como su intenso fulgor y brillo, mientras que el fuego pránico emanante produce creciente actividad y rotación.

A medida que transcurre el tiempo, entre la primera y la cuarta iniciaciones, el cuerpo etérico y el triple canal de la columna vertebral se limpian y purifican gradualmente, gracias a la acción del fuego, hasta que (como dicen los cristianos) se quema toda la “escoria” y nada impide ya el avance de esta llama.

A medida que el fuego kundalínico y el prana continúan su tarea y el canal se va despejando, los centros se hacen más activos y el cuerpo se purifica, entonces, la llama del Espíritu o el fuego proveniente del Ego *desciende* con más energía, hasta que emana de la cúspide de la cabeza una llama resplandeciente, surgiendo hacia arriba y a través de los cuerpos, en dirección a su fuente de origen, el cuerpo causal.

Con la activación simultánea de los fuegos de la materia y del Espíritu, los de la mente o manas arden con mayor intensidad. Éstos son los fuegos conferidos en la individualización. Son nutridos continuamente por el fuego de la materia, y su calor aumenta debido al fuego solar emanante, que tiene su origen en los niveles cósmicos de la mente. Este aspecto del fuego manásico se desarrolla como instinto, memoria animal y recuerdo activo, tan evidentes en el hombre poco evolucionado. A medida que transcurre el tiempo, el fuego de la mente arde con más brillo, hasta que empieza a quemar y a traspasar la trama etérica -en esa parte de la trama que resguarda al centro situado en la cúspide de la cabeza, permitiendo así la entrada al fuego del Espíritu. De esta manera se produce lo siguiente:

La mente o el aspecto voluntad, desde el plano mental, dirige y regula conscientemente el fuego kundalínico. Por el poder mental del hombre, se mezclan los dos fuegos de la materia, primero entre sí, y luego con el fuego de la mente.

Dicha fusión destruye (por Ley y orden) la trama etérica, trayendo la consiguiente continuidad de conciencia, permitiendo que penetre en la vida personal del hombre, la “Vida más abundante”, o tercer fuego del Espíritu.

La precipitación del Espíritu y el ascenso de los fuegos internos de la materia (regulados y dirigidos por la acción consciente del fuego de la mente) producen los

correspondientes resultados en los mismos niveles de los planos astral y mental, produciéndose así un contacto paralelo, y prosiguiendo en forma ordenada la gran tarea de liberación.

Las tres primeras iniciaciones perfeccionan y conducen a la cuarta, donde la intensidad y unidad de estos fuegos consumen totalmente las barreras, liberándose el Espíritu de su triple envoltura inferior mediante el esfuerzo conscientemente dirigido. El hombre ha consumado así, conscientemente, su propia liberación. Estos resultados son autoinducidos por el hombre al emanciparse en los tres mundos, quien destruye la rueda de los renacimientos, en vez de ser destruido por ella.

Por lo expuesto, es evidente la gran importancia que tiene el vehículo etérico al actuar como factor *separador de los fuegos*. Esto pone de manifiesto los peligros a que está expuesto quien trate de manipular, ignorante, imprudente y caprichosamente, dichos fuegos.

Si alguien, valiéndose del poder de la voluntad o por el desarrollo excesivo del aspecto mental de su temperamento, adquiere el poder de fusionar y activar los fuegos de la materia, corre peligro de obsesión, locura, muerte física o de que una terrible enfermedad ataque alguna parte del cuerpo; también corre el riesgo de desarrollar excesivamente el impulso sexual, debido a que la fuerza activa asciende en forma desordenada, forzando su irradiación a centros indeseables. La razón de esto reside en que la materia de su cuerpo no está suficientemente purificada para resistir la unión de las llamas, y el canal ascendente de la columna vertebral se halla obstruido o bloqueado, por consiguiente actúa como barrera, haciendo que la llama retroceda hacia abajo; esta llama (conjunción de llamas producidas por el poder de la mente, sin el simultáneo descenso del poder, desde el plano del espíritu) al quemar el etérico, permite la entrada de fuerzas, corrientes y hasta entidades extrañas e indeseables. Éstas destruyen, rasgan y deterioran lo que queda del vehículo etérico, de los tejidos del cerebro y hasta del mismo cuerpo físico denso.

El hombre desprevenido, que no sabe a qué Rayo pertenece, y por lo tanto desconoce la exacta forma geométrica triangular del correcto sistema de circulación entre un centro y otro, impulsará el avance del fuego en forma indebida, quemando así los tejidos; esto dará por resultado (si no ocurre algo peor) retrasar en varias vidas el reloj de su progreso evolutivo, porque tendrá que dedicar mucho tiempo a reconstruir lo destruido y a recapitular correctamente el trabajo que debe efectuar.

Si el hombre persiste vida tras vida en esta línea de acción, descuidando su desarrollo espiritual y concentrando su esfuerzo intelectual en la manipulación de la materia para fines egoístas, y si a pesar de las advertencias de su yo interno y de aquellos que vigilan, continúa haciéndolo durante un extenso período de tiempo, puede acarrear la propia destrucción, que significará el fin de su manvantara o ciclo. También, la unión de estos fuegos, el de la material y la doble expresión del fuego mental puede llegar a destruir totalmente el átomo físico permanente y con ello cortar la conexión con el yo superior por eones de tiempo. H. P. B. se ha referido a algo de esto cuando habla de las “almas perdidas”<sup>(55)</sup>,<sup>(56)</sup>; aquí debemos hacer hincapié sobre la realidad de este terrible desastre y advertir sobre los peligros que amenazan a quienes tratan de manipular los fuegos de la materia. La

---

<sup>55</sup> Isis sin Velo. D. S. I, 253; VI, 121, 148 150-151, 154-155, 158-160.

<sup>56</sup> D. S. VI, 156-161.

fusión de estos fuegos ha de ser el resultado del conocimiento espiritualizado, dirigida únicamente por la Luz del Espíritu, que es amor y actúa por medio del amor y busca la unificación y la total fusión, no desde el punto de vista de los sentidos o de la satisfacción material, sino con el fin de obtener la liberación y la purificación y establecer la unión superior con el Logos; dicha unión no debe desearse para fines egoístas porque constituye la meta de la perfección grupal cuya finalidad es prestar un mayor servicio a la raza.

#### V. LA MUERTE Y EL CUERPO ETÉRICO

No tenemos el propósito de exponer hechos para que la ciencia los verifique, ni de indicar la dirección del nuevo paso que han de dar los investigadores científicos; si esto sucede es casual y secundario. Nos proponemos especialmente señalar el desarrollo y las analogías de la triple totalidad, que hace de nuestro sistema solar lo que es -el vehículo por medio del cual una gran ENTIDAD cósmica, el Logos solar, manifiesta inteligencia activa con el propósito de demostrar perfectamente el aspecto amor de Su naturaleza. Detrás de este designio existe un propósito, posterior y esotérico, oculto en la Conciencia Voluntad del Ser Supremo, propósito que necesariamente se manifestará cuando se haya logrado el actual objetivo. La alternativa entre la manifestación objetiva y la oscuración subjetiva, la periódica exhalación, seguida de la inhalación de todo aquello que ha sido llevado a cabo por intermedio de la evolución, personifica, en el sistema, una de las vibraciones cósmicas fundamentales y la tónica de esa ENTIDAD cósmica de la cual somos el cuerpo. Los latidos del corazón del Logos (si se puede expresar en forma tan inadecuada) son la fuente de toda la evolución cíclica; de allí la importancia que se le atribuye a ese aspecto del desarrollo, denominado del “corazón” o del “amor”, y el interés que despierta el estudio del ritmo. Esto no sólo es verdad, cósmica y macrocósmicamente, sino también cuando se estudia al ente humano. Subyacentes en todas las sensaciones físicas producidas por el ritmo, la vibración, los ciclos y los latidos del corazón, se hallan las analogías subjetivas - amor, sentimiento, emoción, deseo, armonía, síntesis y orden consecutivo- y detrás de estas analogías se halla el origen de todo, la identidad de ese Supremo Ser que así

Por lo tanto, el estudio del pralaya, la extracción de la vida del cuerpo etérico, no variará, ya sea que se estudie la extracción del cuerpo etérico humano, la del doble etérico planetario o la del doble etérico del sistema solar. El efecto es el mismo y las consecuencias son similares.

¿Cuál es el resultado de dicha extracción, o más bien, qué es lo que causa ese algo que llamamos muerte o pralaya? Debido a que hemos adoptado el estilo de un libro de texto, continuaremos en este tratado con nuestros métodos de clasificación. La extracción del cuerpo etérico del hombre, de un planeta o de un sistema se debe a las causas siguientes:

*a. Cesación del deseo.* Debería ser el resultado de todo proceso evolutivo. La verdadera muerte, de acuerdo a la ley, se produce por haberse alcanzado el objetivo y por haber cesado la aspiración. Esto sucede cuando el ciclo perfecto llega a su término, respecto al ser humano individual, al Hombre celestial y al Logos Mismo.

*b. Logro de la vibración adecuada* y la realización del trabajo por la reducción y cesación gradual del ritmo cíclico. Cuando la vibración o nota se siente o emite perfectamente, produce (en el punto donde se sintetiza con otras vibraciones) la total

desintegración de las formas. El *movimiento* se caracteriza, como sabemos, por tres Cualidades.

1. Inercia.
2. Movilidad.
3. Ritmo.

Las tres se experimentan sucesivamente en el orden indicado y presuponen un período de actividad lenta, seguido por otro de máximo movimiento. Este período intermedio (cuando se busca la nota exacta y el grado de vibración) produce incidentalmente periodos de caos, de experimento, de experiencia y de comprensión. A continuación de estos dos tipos de movimiento (que caracterizan al átomo, al Hombre, al Hombre celestial o grupo y al Logos o la Totalidad) viene un período de ritmo y estabilización, en que se alcanza el punto de equilibrio. El pralaya es la consecuencia inevitable de la fuerza equilibradora, que trae equilibrio a los pares de opuestos.

*c. Separación del cuerpo físico del cuerpo sutil*, en los planos internos, mediante la desintegración de la trama. Esto tiene un efecto triple:

*Primero.* La vida que ha animado a la forma física (tanto densa como etérica) y que partiendo del átomo permanente “compenetró lo activo y lo estático” (lo que se encuentra en Dios, en el Hombre celestial, en el ser humano, lo mismo que en el átomo de la materia), se recoge totalmente dentro del átomo en el plano de abstracción. Este “plano de abstracción” es distinto para cada uno de los entes implicados:

- a. Para el átomo físico permanente, es la esfera atómica.
- b. Para el hombre, es el vehículo causal.
- c. Para el Hombre celestial, es el segundo plano de la vida monádica, lugar donde habita.
- d. Para el Logos, es el plano de Adi.

Estos puntos indican donde desaparece la unidad en el pralaya. Debemos tener presente que siempre es pralaya observado desde *abajo*. Desde la visión superior, que percibe lo más sutil cerniéndose constantemente sobre lo denso cuando no está en manifestación objetiva, pralaya es simplemente subjetividad, aquello que es esotérico no aquello “que no es”.

*Segundo.* El doble etérico del hombre, el del Logos planetario, así como el del Logos solar, cuando se desintegra, ya no se polariza con su morador interno, y por lo tanto puede evadirse. Ya no es (para expresarlo en otras palabras) fuente de atracción ni punto focal magnético. Se convierte en no magnético, cesando de regirlo la gran Ley de Atracción, por eso la desintegración es la condición inmediata de la forma. El Ego ya no es atraído por su forma en el plano físico y, mediante la inhalación, retira su vida de la envoltura. El ciclo se acerca a su fin, ya se ha llevado a cabo el experimento, se ha

alcanzado el objetivo -el cual es relativo en cada vida y en cada encarnación-, entonces ya no se desea nada.

El Ego o ente pensante pierde su interés por la forma y dirige su atención internamente. Cambia su polarización y, con el tiempo, abandona el cuerpo físico.

Similarmente, el Logos planetario durante Su ciclo mayor (la síntesis o conglomerado de los minúsculos ciclos de las células de Su cuerpo) sigue el mismo curso; cesa de ser atraído hacia abajo, hacia afuera, y dirige Su mirada hacia adentro; recoge internamente el conglomerado de pequeñas vidas dentro de Su cuerpo, el planeta, y corta la conexión. La atracción por lo externo cesa y todo gravita hacia el centro en vez de dispersarse hacia la periferia de Su cuerpo.

En el sistema, el Logos solar sigue el mismo proceso; desde Su elevado lugar de abstracción ya no le atrae Su cuerpo de manifestación porque ha dejado de interesarle, y los dos pares de opuestos, el espíritu y la materia del vehículo, se separan. Con esta separación el sistema solar, el “Hijo de la necesidad” o del deseo, deja de ser y sale de su existencia objetiva.

*Tercero.* Finalmente se produce la dispersión de los átomos del cuerpo etérico, que vuelven a su condición primitiva. Se retira La vida subjetiva, se activa la síntesis de la voluntad y del amor. La sociedad se disuelve. Entonces la forma se desintegra porque el magnetismo que la mantenía coherente ya no está presente y la dispersión es total. Persiste la materia pero no la forma.

El trabajo del segundo Logos termina, y la divina encarnación del Hijo llega a su fin. Pero la facultad o cualidad, inherente a la materia persiste, y al fin de cada período de manifestación la materia (aunque vuelve a su forma primitiva) llega a ser materia inteligente activa, Incorporando lo adquirido durante la objetividad y la acrecentada actividad latente e irradiante lograda por la experiencia. Permítaseme dar un ejemplo: la materia indiferenciada del sistema solar fue materia inteligente activa, y esto es todo lo que se puede afirmar de ella. Dicha materia inteligente activa era materia cualificada por una experiencia anterior y coloreada en una encarnación anterior. *Ahora* esta materia *tiene forma*, el sistema solar no se encuentra en pralaya, sino en objetividad; esta objetividad tiene por objeto agregar otra cualidad al contenido logoico, la cualidad amor sabiduría. Por consiguiente, en el próximo pralaya solar, al final de los cien años de Brahma, la materia del sistema solar estará coloreada por la inteligencia y el amor activos. Esto significa, textualmente, que el conjunto de materia atómica solar vibrará, con el tiempo, a un ritmo distinto que en los albores de la manifestación.

Puede aplicarse este mismo razonamiento al Logos planetario y a la unidad humana, pues la analogía es perfecta. En pequeña escala, tenemos la analogía en el hecho de que en cada período de la vida humana el hombre ocupa un cuerpo físico más evolucionado y de mayor sensibilidad, sintonizado a una vibración más alta, más refinada, y vibrando a un ritmo diferente. Estos tres conceptos contienen mucha información si se estudian y amplían.

d. *La transmutación del color violeta en azul.* Sobre esto no nos podemos extender. Simplemente lo exponemos, dejando su elucidación a los estudiantes cuyo karma se lo permita y su intuición esté suficientemente desarrollada.

c. *Mediante la extracción de la vida, la forma se disipará gradualmente.* Resulta interesante observar la acción refleja, pues los Constructores y Devas superiores, agentes activos durante la manifestación, que mantienen la forma de un conjunto coherente, transmutan, aplican y hacen circular las emanaciones pránicas, y ya no les atrae la materia de la forma sino que dirigen su atención a otra cosa. En el sendero de exhalación (ya sea humano, planetario o logóico) estos Devas constructores (que se hallan en el mismo Rayo o en uno complementario al del ente que desea manifestarse) son atraídos por su voluntad y deseo, y realizan su tarea de construcción. En el sendero de inhalación (humano, planetario o logóico) ya no son atraídos, y la forma empieza a disiparse. Pierden su interés, y las fuerzas (entidades), agentes de destrucción, efectúan el trabajo necesario de destruir la forma; la dispersan (como se dice en ocultismo) a “los cuatro vientos del cielo” o a las regiones de los cuatro alientos -cuádruple separación y distribución. Aquí hay una sugerencia que merece un detenido estudio.

Aunque no han sido descritas, como era de esperarse, las escenas desarrolladas en el lecho de muerte, ni la dramática evasión del palpitante cuerpo etérico a través del centro coronario, sin embargo se han dado algunas de las reglas y propósitos que rigen dicha evasión. Hemos visto que el objetivo de cada vida (humana, planetaria o solar) consiste en realizar y llevar adelante un propósito definido. Propósito que involucra el desarrollo de una forma más adecuada para uso del espíritu; una vez logrado, el Morador interno dirige su atención a otra parte, y la forma se desintegra después de haber llenado su cometido. Esto no siempre ocurre en cada vida humana ni en cada ciclo planetario. El misterio de la Luna es el misterio del fracaso. Conduce, una vez comprendido, a llevar una vida digna, ofreciéndonos un objetivo que merece nuestros mejores esfuerzos. Cuando este aspecto de la verdad sea reconocido universalmente, y lo será si la inteligencia de la raza se desarrolla suficientemente, entonces la evolución avanzará con certeza y los fracasos disminuirán.

## PRIMERA PARTE

### SECCIÓN D

#### EL KUNDALINI (<sup>57</sup>) (<sup>58</sup>) Y LA COLUMNA VERTEBRAL

##### I. *El Kundalini y los tres triángulos.*

1. En la cabeza.
2. En el cuerpo.
3. En la base de la columna vertebral.

##### II. *El despertar del Kundalini.*

Ante la imposibilidad de hacer muchas revelaciones sobre este tema tan peligroso, nos ocuparemos brevemente del kundalini y de la columna vertebral.

Debemos tener presente que tratamos con la contraparte etérica de la columna vertebral, no con la estructura ósea a la cual denominamos espina dorsal o columna vertebral. Por lo general este hecho no lo tienen en cuenta suficientemente quienes tratan dicho tópico. Se ha dado preponderancia a los tres canales que componen esta triple columna vertebral.

Estos canales tienen importancia respecto al sistema nervioso del hombre, pero en relación con el tema que estamos estudiando no son tan importantes como el canal etérico que los encierra. Por lo tanto, se ha recordado que tratamos estrictamente con

- a. el canal etérico,
- b. el fuego que asciende por éste,
- c. la conjunción de este fuego con el fuego irradiante y energizador del cuerpo físico, en un punto situado entre los omóplatos,
- d. la ascensión conjunta hacia la cabeza,
- e. su fusión oportuna con el fuego manásico, que energiza los tres centros localizados en la cabeza.

---

<sup>57</sup> Kundalini poder serpentino anular o fuego místico, se denomina así debido a que avanza en forma de espiral, actuando o progresando en el cuerpo del asceta que desarrolla el poder en sí mismo. Es un poder eléctrico ígneo o fohático; la gran fuerza pránica subyacente en toda materia orgánica e inorgánica." H. P. Blavatsky.

<sup>58</sup> Kundalini es la forma estática de la energía creadora que se halla en esos cuerpos que son fuente de toda energía, incluyendo el prana...

Esta palabra viene del adjetivo kundalínico, "enroscado". Se dice que está "enroscado", porque así dormita y porque la naturaleza de su poder es "espirálico"

En otras palabras kundalini shakti es aquello que al moverse para manifestarse, aparece como el Universo. Al decir que está enroscado quiere significar que está en descanso -como energía potencial estática... Kundalini shakti en los cuerpos individuales constituye el poder en estado pasivo o el centro estático alrededor del cual gira toda forma de existencia, como ser el poder en estado activo". *El Fuego Serpentino* por Arturo Avalon.

## I. EL KUNDALINI Y LOS TRES TRIANGULOS

El fuego que energetiza el triángulo de la cabeza es la analogía superior del triángulo de prana situado en la parte media del cuerpo y tiene su reflejo inferior en la base de la columna vertebral. En consecuencia, en el ente humano tenemos tres triángulos importantes:

1. *En la cabeza:* el triángulo formado por los tres centros mayores,
  - a. la glándula pineal,
  - b. el cuerpo pituitario,
  - c. el centro alta mayor.
  
2. *En el cuerpo:* el triángulo de prana formado por
  - a. el punto entre los omóplatos,
  - b. arriba del diafragma y
  - c. el bazo.
  
3. *En la base de la columna vertebral:* el triángulo formado por los tres centros inferiores
  - a. un punto en la base de la columna vertebral y
  - b. b y c. el par de órganos sexuales principales del macho y de la hembra.<sup>(59)</sup>

La fusión de los fuegos de la materia con los de la mente da por resultado la energetización de todos los átomos de materia que componen el cuerpo. Éste es el secreto de la enorme resistencia que poseen los grandes pensadores y trabajadores de la raza. También estimula enormemente los tres centros superiores del cuerpo -cabeza, corazón y laringe-, y electrifica esta zona del cuerpo. Los centros superiores forman entonces un campo de atracción para el descenso del tercer fuego, el del Espíritu, entrando en extraordinaria actividad el centro de múltiples pétalos, situado en la cúspide de la cabeza, el centro coronario sintético, suma total de todos los centros. El estímulo correspondiente a los centros del cuerpo es duplicado por la vivificación consiguiente del Loto de múltiples pétalos, punto de reunión de los tres fuegos, del cuerpo, de la mente y del Espíritu. La unificación con el Ego se produce cuando está plenamente estimulado, iniciándose la combustión; esto se repite en los vehículos sutiles, trayendo la consumación final y la liberación del Espíritu.

La fusión de los fuegos de la materia es el resultado del crecimiento evolutivo, cuando la acción del tiempo permite un desarrollo lento y normal. La conjunción de ambos fuegos viene efectuándose desde los comienzos de la historia del hombre, y produce esa vigorosa salud de que goza quien lleva una vida limpia y posee ideas elevadas. Una vez que los fuegos de la materia han ascendido (unidos) algo más por el canal etérico de la columna vertebral, se ponen en contacto con el *fuego de manas* a medida que irradia del centro laríngeo. Es esencial pensar aquí con claridad, pues será necesario dilucidar algo este tema tan abstruso.

1. Los tres centros mayores de la cabeza (desde el punto de vista físico) son:

---

<sup>59</sup> No intento recalcar el aspecto sexual de este tema, pues con dicho aspecto el ocultista no tiene nada que hacer. Por lo tanto, no los enumeraré detalladamente. Sólo indicará que al transferir el fuego, concentrado en la base de la columna vertebral, y dirigirlo a los dos triángulos superiores se logra la redención del hombre.

- a. el centro alta mayor,
- b. la glándula pineal,
- c. el cuerpo pituitario.

2. Forman un triángulo manásico después de unirse con los fuegos de los dos triángulos inferiores, por ejemplo, al sintetizarse.

3. Pero el triángulo puramente manásico, antes de esta fusión, está formado por

- a. el centro laríngeo,
- b. la glándula pineal,
- c. el cuerpo pituitario.

Esto ocurre durante el período en que el ente humano posee aspiraciones en forma consciente y aplica la voluntad en el aspecto evolutivo, dando así un carácter constructivo a su vida.

El otro fuego de la materia (el doble fuego) es atraído hacia arriba. mezclándose con el fuego de la mente al efectuarse la unión en el centro alta mayor. Dicho centro está situado en la base del cráneo, habiendo una pequeña separación entre este centro y el punto en el canal de la columna vertebral de donde surgen los fuegos de la materia. Parte del trabajo del hombre que está desarrollando su poder mental, consiste en construir un canal provisorio en materia etérica para eliminar dicha separación. Este canal es el reflejo de Antakarana <sup>(60)</sup> en la muerte física, puente que el Ego ha de construir entre el mental inferior y el superior -entre el vehículo causal en el tercer subplano del plano mental y el átomo manásico permanente en el primer subplano. Tal es el trabajo que están realizando inconscientemente todos los pensadores avanzados. Una vez construido este puente, el cuerpo del hombre se coordina con el cuerpo mental y se fusionan los fuegos de la mente y de la materia. Ello completa el perfeccionamiento de la vida de la personalidad; como se dijo anteriormente, este perfeccionamiento lleva al hombre al portal de la iniciación -lo cual es la señal de que se ha realizado el trabajo, y marca el fin de un ciclo de menor desarrollo y el comienzo de la transferencia de todo el trabajo a una espiral más elevada.

Debemos recordar que los fuegos en la base de la columna vertebral y en el triángulo del bazo son *fuegos de la materia*. Esto no ha de olvidarse, tampoco debemos confundirlos. No tienen efecto espiritual y *conciernen únicamente a la materia donde están situados los centros de fuerza*. Dichos centros son dirigidos por la mente o manas, o por el consciente esfuerzo del ente inmanente; pero éste no puede realizar su intento hasta

---

<sup>60</sup> 1. Alaya es el Alma-Maestro, el alma universal o Atma; cada ser humano posee un rayo de la misma, y se supone que es capaz de identificarse y fusionarse con ella.

2. Antakarana es Manas inferior, el sendero de comunicación y comunión entre la personalidad y el Manas superior o alma humana.

Después de la muerte es destruido como sendero o medio de comunicación, y sus restos sobreviven en forma de Kamarupa, o cascarón. *La Voz del Silencio*, pág. 73.

El antakarana es la senda imaginaria entre el yo personal y el impersonal, y constituye el camino elevado de la sensación, el campo de batalla para dominar al yo personal. Es el sendero de aspiración, y donde exista el anhelo al bien, el antakarana persiste." *La Voz del Silencio*, págs. 52, 53, 58, 89.

que los vehículos (por los cuales trata de expresarse) y los centros rectores y energetizantes respondan adecuadamente. Sólo durante el transcurso de la evolución, y una vez que la materia de esos vehículos esté suficientemente energetizada por sus propios fuegos latentes, podrá el ente realizar su tan ansiado propósito. De allí también la necesidad de que el fuego de la materia ascienda a su propio lugar y resucite de su largo entierro y aparente envilecimiento, antes de poder unirse con su Padre en el Cielo, el tercer Logos, la Inteligencia de la materia misma. Aquí la analogía también es exacta. Incluso el átomo del plano físico tiene su meta, sus iniciaciones y su triunfo final.

Más adelante, en las dos partes inmediatas, trataremos otras facetas de este tema, tales como la relación de los centros y del fuego del Espíritu con manas, y la eventual fusión de los tres fuegos. En esta sección nos limitamos a estudiar la materia y el fuego y no debemos desviarnos del tema para evitar confusiones.

## *II. EL DESPERTAR DE KUNDALINI*

La forma de despertar este fuego, concentrado en la base de la columna vertebral, el procedimiento progresivo a adoptarse –de acuerdo al Rayo-, su fusión con el fuego pránico y la consiguiente progresión mutua constituyen, para la mayoría, hechos pasados. Afortunadamente, para la raza, el trabajo se realizó sin ningún esfuerzo consciente. Ahora debe efectuarse la segunda fusión con el fuego de manas. Hasta ahora los hombres solo han logrado hacer pasar el fuego hacia arriba por uno de los canales de la triple columna; en consecuencia, en sus dos terceras partes, el efecto producido en la generalidad todavía se limita a estimular los órganos de procreación de la raza. Únicamente cuando el fuego circula libremente, ascendiendo por otro canal, tiene lugar la total fusión con el fuego de manas, y sólo cuando asciende geoméricamente por los tres -actuando en forma simultánea y vibrando uniformemente despierta plenamente el verdadero fuego kundalínico y, por lo tanto, puede efectuarse la tarea de purificación, al quemarse la trama limitadora y las partículas separadoras. Una vez realizado esto, los tres canales se transforman en uno; de ahí el peligro.

Nada más puede exponerse sobre este tema. Quien aplica sus esfuerzos en controlar los fuegos de la materia (con verdadero peligro) juega con fuego, lo cual puede literalmente destruirlo. El hombre nunca debiera mirar atrás, sino elevar los ojos al plano donde mora su Espíritu inmortal; entonces, mediante la autodisciplina, el control de la mente y el refinamiento definido de sus cuerpos materiales, el sutil y el físico, se capacitará para llegar a ser el vehículo del divino nacimiento y participar en la primera Iniciación. Cuando el Cristo-niño (como los cristianos lo expresan tan bellamente) haya nacido en la caverna del corazón, entonces el huésped divino podrá controlar conscientemente los cuerpos inferiores materiales mediante la mente consagrada. Sólo cuando budi asuma acrecentadamente el control de la personalidad, por medio del plano mental (de allí la necesidad de construir el Antakarana), la personalidad responderá a lo que está arriba y los fuegos inferiores ascenderán y se fusionarán con los dos superiores. Únicamente cuando el Espíritu, por el poder del pensamiento, controla los vehículos materiales, la vida subjetiva asume el lugar que le corresponde. El Dios interno brilla y resplandece hasta que la forma se pierde de vista y “el sendero del justo brille cada vez más hasta que el día sea con nosotros”.

## PRIMERA PARTE

### SECCIÓN E

#### EL MOVIMIENTO EN LOS PLANOS FISICO Y ASTRAL

- I. *Consideraciones preliminares.*
  1. El triple objetivo.
  2. La triple función.
  3. La triple actividad.
  
- II. *Efectos del movimiento de rotación.*
  1. Separación.
  2. Impulso.
  3. Fricción.
  4. Absorción.
  
- III. *Cualidades del movimiento de rotación.*
  1. Inercia.
  2. Movimiento.
  3. Ritmo.
  
- IV. *El movimiento de rotación - el simbolismo.*
  
- V. *EL movimiento y los centros.*
  1. La naturaleza de los centros.
  2. Los centros y los rayos.
  3. Los centros y el kundalini.
  4. Los centros y los sentidos.
  5. Los centros y la iniciación.

#### I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Quisiera advertir y recalcar ante todo que el movimiento que vamos a considerar se produce por el fuego latente en la materia misma: dicho movimiento es la característica principal y la cualidad básica del Rayo Primordial de Inteligencia activa. Expresado en otros términos constituye la facultad sobresaliente del tercer Logos. Brahma, considerado como Creador, y producto de una manifestación anterior. Cada uno de los tres Logos se halla en manifestación y, en consecuencia, personificado; ejemplifica una cualidad que predomina sobre las demás. Cada Logos ejemplifica en mayor o menor grado a todos, pero cada uno expresa tan profundamente uno de los tres aspectos, que llega a ser reconocido como el aspecto mismo. Algo muy similar ocurre, por ejemplo, con los jivas (egos) encarnantes, quienes poseen una vibración que constituye su ritmo predominante, aunque tengan vibraciones menores subsidiarias. Esto ha de entenderse con toda claridad, pues la verdad que encierra es fundamental. Tenemos:

1. la triple meta,
2. la triple función,
3. la triple actividad.

*EL Tercer Logos.* El tercer Logos o Brahma, se caracteriza por la inteligencia activa; actúa *por* movimiento *Rotatorio* o acompasada rotación de la materia del sistema; primero pone en movimiento todo el material circunscrito dentro del “círculo no se pasa”; segundo, lo diferencia de acuerdo a los siete grados vibratorios o ritmos de los siete planos. Este proceso se lleva a cabo en los siete planos; la materia de cualquier plano, dentro del respectivo “círculo no se pasa”, se demuestra primero como totalidad y luego en séptuple diferenciación. Esta diferenciación de la materia se produce por el movimiento de rotación y está controlada por la *Ley de Economía* -una de las leyes cósmicas- que trataremos más adelante. Ahora nos limitaremos a decir que esta Ley puede ser considerada como el factor controlador de la Vida del tercer Logos. En consecuencia:

- a. Su meta consiste en lograr una perfecta fusión entre Espíritu y materia.
- b. Su *función* consiste en manipular prakriti o materia, a fin de capacitarla para enfrentar las demandas y necesidades del espíritu.
- c. Su modo *de actuar* es rotatorio, mejor dicho, por la rotación de la materia acrecienta su actividad y por lo tanto la hace más maleable.

Estos tres conceptos están regidos por la Ley de Economía, Ley de Adaptación en tiempo y espacio o línea de menor resistencia. Esta línea de menor resistencia es la que busca y sigue el aspecto material de la existencia. Incidentalmente Brahma manifiesta Voluntad, puesto que Él es Propósito y Amor, y Amor en este sistema solar es la línea de menor resistencia. Aunque esto es una afirmación esotérica digna de ser considerada, debe recordarse sin embargo, que Él es primordialmente actividad e inteligencia, cuyo propósito consiste en lograr adaptabilidad, constituyendo Su característica principal.

*El Segundo Logos.* El segundo Logos, Vishnu, el Rayo divino de Sabiduría, el gran principio Budi, trata de fusionarse con el principio Inteligencia y está caracterizado por el Amor. Podríamos denominar su movimiento, *cíclico-espiral*. Aprovechando el movimiento de rotación de los átomos agrega a éste Su propia forma de movimiento, movimiento periódico en espiral, y circulando en órbita o sendero esferoidal (que gira alrededor de un foco central, ascendiendo siempre en espiral) obtiene dos resultados:

- a. Agrupa los átomos en formas.
- b. Mediante dichas formas, establece el contacto necesario y desarrolla plena conciencia en los cinco planos del desarrollo humano, sutilizando y refinando gradualmente las formas a medida que el Espíritu de Amor o Llama divina, asciende siempre en espiral hacia su meta -meta que es también la fuente de donde procede.

Estas formas constituyen la suma total de todas las esferas o átomos dentro del sistema solar, o “círculo no se pasa” solar, las cuales, en sus siete diferenciaciones mayores, constituyen las esferas de los siete Espíritus o los siete Logos planetarios.

Todas las esferas menores, partiendo de las mayores y en orden descendente, abarcan todos los grados de la manifestación descendiendo hasta la esencia elemental del arco involutivo. <sup>(61)</sup> Debemos recordar que en el Sendero de Involución se percibe principalmente la actividad de Brahma, buscando la línea de menor resistencia. En el Sendero de Evolución se siente la actividad del segundo Logos, la cual comienza en un punto del tiempo y el espacio que oculta el misterio de la segunda cadena, pero tiene su punto acelerado de vibración (unificación de dos tipos de manifestación –rotatorio-espiral-cíclico-) en la parte media de lo que llamamos la tercera cadena. Esto es, después de todo, la fusión de la actividad de Brahma con la progresión progresiva de Vishnu. Tenemos su analogía en los efectos producidos en la segunda y tercera razas raíces.

La actividad del segundo Logos se desarrolla bajo la Ley cósmica de Atracción. La Ley de Economía tiene una ley subsidiaria de amplio desarrollo, denominada Ley de Repulsión. Las Leyes cósmicas de Atracción y de Economía son, por consiguiente, la razón de ser (desde cierto punto de vista) de la eterna repulsión producida por el Espíritu al tratar constantemente de liberarse de la forma. El aspecto materia sigue siempre la línea de menor resistencia, y rechaza toda tendencia al agrupamiento, mientras que el Espíritu regido por la Ley de Atracción trata siempre de separarse de la materia por el método de atraer un tipo más adecuado de materia en el proceso de distinguir lo real de lo irreal y de pasar de una ilusión a otra, hasta utilizar plenamente todos los recursos de la materia.

Con el tiempo, el Morador de la forma siente la urgencia o la fuerza atrayente de su propio Ser. El jiva reencarnante, por ejemplo, perdido en un laberinto de ilusiones comienza con el tiempo a reconocer, bajo la Ley de Atracción, la vibración de su propio Ego, que significa para el jiva lo que el Logos para su propio sistema, su deidad en los tres mundos de la experiencia. Más tarde, cuando el cuerpo egoico es considerado una ilusión, se percibe la vibración de la Mónada, y el jiva, actuando bajo la misma ley, abre su camino de regreso a través de la materia que compone los dos planos de la evolución super humana, hasta fusionarse con su propia esencia.

Por lo tanto:

- a. La *meta* del segundo Logos es lograr conciencia, haciéndolo en colaboración con el tercer Logos.
- b. Su *función* es la construcción de formas, que le sirven de instrumento de experiencia.
- c. Su modo *de actuar* es cíclico y en espiral, y se halla en las revoluciones de la rueda de la existencia en ciclos ordenados para un propósito específico, y en la progresión de dichas esferas de materia alrededor de un centro fijo, dentro de la periferia solar.

---

<sup>61</sup> Hemos visto que en uno de los seis subplanos no atómicos de los planos mental y astral, la Esencia elemental está formada de conglomerados de materia que no sirven como formas para ser habitadas por cualquier ente, sino que son el material con el cual se construyen las formas.

Estos tres conceptos están regidos por la Ley de Atracción, ley que rige la interacción o la acción y la reacción entre

- a. el Sol y sus seis hermanos,
- b. los siete planos del sistema solar que giran vertiginosamente,
- c. todo lo que existe en la materia de todas las formas, las mismas esferas de materia y el conjunto de esas esferas incorporadas en las formas de otras formas.

*El Primer Logos.* El primer Logos es el Rayo de Voluntad cósmica. Su modo de actuar consiste literalmente en impulsar hacia adelante el “círculo no se pasa” solar a través del espacio; hasta el fin de este mahamanvántara o día de Brahma (el ciclo logoico) no podremos concebir lo que realmente es el primer aspecto de Voluntad o Poder. Lo conocemos ahora como voluntad de existir, manifestándose por medio de *la materia de que están compuestas las formas* (el Rayo Primordial del Rayo divino), y también como aquello que, en forma desconocida, vincula el sistema con su centro cósmico. De manera inconcebible para nosotros, el primer Logos trae la influencia de otras constelaciones. Cuando se entienda mejor este primer aspecto, en el próximo mahamanvántara, se comprenderá también el trabajo de los siete Rishis de la Osa Mayor y la suprema influencia de Sirio; en la presente manifestación del Hijo o aspecto Vishnu, nos conciernen más íntimamente las Pléyades y la influencia que ejercen a través del Sol y, respecto a nuestro planeta, por medio de Venus.

El tema del primer Logos, quien se manifiesta únicamente cuando está en relación con los otros dos Logos del sistema, es un profundo misterio que aún no ha sido comprendido plenamente ni siquiera por quienes han pasado la sexta Iniciación.

El primer Logos personifica la “voluntad de vivir”; por Su mediación los Manasaputras vinieron a la existencia objetiva relacionada con las jerarquías humana y dévica. En este sistema, la fusión del Rayo divino de Sabiduría con el Rayo Primordial de materia inteligente forma la gran evolución dual; detrás de ambas Entidades cósmicas hay otra Entidad que personifica la Voluntad y utiliza las formas -únicamente las formas de los grandes Devas constructores y de las jerarquías humanas en tiempo y espacio. Ella constituye el principio animante, el aspecto *voluntad de vivir* de las siete Jerarquías. No obstante, como dice H. P. B., éstas constituyen el séptuple rayo de sabiduría, el dragón en sus siete formas,<sup>(62)</sup> <sup>(63)</sup> siendo esto un profundo misterio; sólo un indicio puede hallar el hombre en la actualidad al contemplar su propia naturaleza en los tres mundos en que se manifiesta. Así como nuestro Logos trata de objetivarse por medio de Su sistema solar en

---

<sup>62</sup> “Los hindúes ubican a sus siete primitivos Rishis en la Osa Mayor. Consideran a las siete Existencias que funcionan a través de los astros de la Osa Mayor, como los prototipos o fuentes animadoras de los siete Hombres celestiales.” D. S. IV, 195. D. S. I, 123-129.

<sup>63</sup> Subba Rao en *Five Years of Theosophy*, pág. 102: “Por regla general, cuando en la antigua ciencia oculta de la India se mencionan, en cualquier conexión, los siete entes, debe suponerse que éstos vinieron a la existencia provenientes de tres entes primarios, y que éstos a su vez evolucionaron de un solo ente o mónada. Tomemos un ejemplo familiar, los siete colores contenidos en el rayo solar se originan en los tres rayos de colores primarios; los tres colores primarios coexisten con los cuatro colores secundarios del rayo solar. Análogamente los tres entes primarios que trajeron al hombre a la existencia coexisten en él con los cuatro entes secundarios surgidos de las diversas combinaciones efectuadas por los tres entes primarios.” Véase también D. S. I, 198-199. D. S. I, 123, 129. Véase Estanza III, 7.

forma triple -la actual es la segunda forma- el hombre trata de objetivarse por medio de sus tres cuerpos, físico, astral y mental.

Actualmente el hombre se halla polarizado en su cuerpo astral o segundo aspecto, similarmente como el Logos indiferenciado está polarizado en Su segundo aspecto. En tiempo y espacio, tal como lo concebimos ahora, la totalidad de los jivas está regida por el sentimiento, la emoción y el deseo, no por la voluntad; sin embargo el aspecto voluntad rige al mismo tiempo la manifestación, pues el Ego, fuente de la personalidad, manifiesta la voluntad de amar.

La dificultad radica en la incapacidad de la mente finita para comprender el significado de esta triple manifestación; pero *reflexionando profundamente sobre la Personalidad y su relación con el Ego que, aunque siendo el aspecto amor, en lo que respecta a la manifestación en los tres mundos, también es el aspecto voluntad*, se arrojará alguna tenue luz sobre los mismos problemas elevados a la Deidad, o amplificados desde la esfera microcósmica hasta la macrocósmica.

El aspecto Mahadeva o primer Logos (quien personifica la voluntad cósmica) está controlado por la Ley de Síntesis, ley cósmica que rige únicamente la tendencia a la unificación; pero en este caso no es la unificación de la materia y el Espíritu, sino la unificación de los siete en los tres y en el uno. Estos tres guarismos representan primordialmente el Espíritu, la cualidad y el principio, y no especialmente la materia que, aunque siendo inspirada por el Espíritu, adopta cualquier forma. La Ley de Síntesis tiene relación directa con Aquel que es superior a nuestro Logos, siendo la ley controladora que Él aplica al Logos de nuestro sistema. Esta relación espiritual tiende a la abstracción o síntesis de los elementos espirituales, cuyo resultado será el retorno *consciente* (la finalidad de todo radica en la palabra *consciente*) a su punto cósmico de síntesis o a la unificación con su fuente de origen. Dicha fuente, como ya hemos visto anteriormente, es AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

Por consiguiente, en relación con el primer Logos, como hicimos con los otros dos, podemos decir, en resumen, que:

- a. su *meta* consiste en sintetizar los Espíritus que están adquiriendo conciencia por medio de la manifestación, y cualidad mediante la experiencia en la materia;
- b. su *función* se basa en retener los Espíritus en la manifestación por medio de la voluntad, durante el período deseado, y luego *abstraerlos* y fusionarlos nuevamente con su fuente espiritual de origen. De allí la necesidad de recordar que, fundamentalmente, el primer Logos controla a las entidades cósmicas o seres que existen fuera del sistema; el segundo Logos controla a las entidades solares; el tercer Logos controla a las entidades lunares y sus energías, en cualquier parte del sistema.

Esta regla no debe ser estrictamente acatada, mientras la mente del hombre posea su actual calibre. El misterio reside en comprender que todo se lleva a cabo con la colaboración divina cuya base se halla fuera del sistema. De allí también que se llame al primer Logos, el destructor, que visto de abajo arriba, es abstracción. Su trabajo consiste en sintetizar al Espíritu con el Espíritu, en su eventual abstracción de la materia y en su unificación con su fuente cósmica.

Por eso Él produce el Pralaya o la desintegración de la forma a la que le ha extraído el Espíritu.

Si aplicamos la analogía al microcosmos, obtendremos una vislumbre de la misma idea, comprendiéndola con mayor facilidad. El Ego (que es para el hombre en el plano físico lo que el Logos para Su sistema) es análogamente la voluntad animadora, el destructor de formas, el productor de pralaya, y el cual extrae de su triple cuerpo al hombre espiritual interno, atrayéndolo hacia sí, al centro de su pequeño sistema. El Ego es extracósmico, en lo que concierne al ser humano en el plano físico, y si se comprende este hecho se elucidará el verdadero problema cósmico que involucra al Logos y a los “Espíritus aprisionados”, como dice el cristiano.

- c. Su modo de *actuar* consiste en impulsar adelante; Suya es la Voluntad que subyace detrás del desarrollo evolutivo y es el que impulsa al Espíritu a través de la materia, hasta que con el tiempo logra surgir de ella, después de haber realizado dos cosas:

*Primero.* Haber agregado cualidad a la cualidad, por consiguiente, surge con la facultad adquirida, engendrada por esa experiencia.

*Segundo.* Haber aumentado el grado de vibración de la materia por medio de su propia energía; de manera que la materia, en el momento del pralaya y de la oscuración, tendrá dos características principales -actividad, resultado de la Ley de Economía, y magnetismo dual, resultado de la Ley de Atracción.

Dichos conceptos están regidos por la Ley de Síntesis, ley de la coherente voluntad de ser, que persiste no sólo en tiempo y espacio sino también durante un ciclo más vasto.

Estas observaciones preliminares tienen por objeto presentar una síntesis del conjunto. Las palabras limitan y oscurecen las ideas; textualmente velan u ocultan el pensamiento, restándole claridad al expresarlo en forma confusa. La tarea que desempeñan el segundo y tercer Logos (objetivar el Espíritu esencial) es comprendida más fácilmente, por medio de un amplio delineamiento, que la tarea más esotérica efectuada por el primer Logos, la voluntad animadora.

En términos de *fuego*, quizá pueda elucidarse otro punto de vista.

El *tercer Logos* es fuego de la materia. Arde por fricción, adquiere velocidad y acelera la vibración debido a la rotación de las esferas, cuya interacción produce fricción.

El *segundo Logos* es fuego solar; la fusión del fuego de la materia y el fuego eléctrico del Espíritu que en tiempo y espacio produce ese fuego denominado solar. Constituye la cualidad de la llama o llama esencial, producida por la fusión. Puede verse su analogía en el fuego irradiante de la materia y en la emanación, por ejemplo, del Sol central, de un planeta o de un ser humano, denominada magnetismo, en este último. La emanación o vibración característica del hombre es el resultado de la fusión del Espíritu y la materia, y de la relativa adaptación de la materia o forma, a la vida interna. El sistema solar objetivo o Sol manifestado, es el resultado de la fusión del Espíritu (fuego eléctrico)

con la materia (fuego por fricción); las emanaciones del Hijo dependen en tiempo y espacio, del grado de adaptación de la materia y de la forma a la vida interna.

El *primer Logos* es fuego eléctrico, fuego del Espíritu puro. Sin embargo, en la manifestación es el Hijo, porque al unirse con la materia (la madre), el Hijo es creado por Aquel que Lo conoce. “Yo y mi Padre somos Uno”<sup>(64)</sup> es la afirmación más esotérica de la Biblia cristiana, que no sólo se refiere a la unión del hombre con su fuente, la Mónada, por conducto del Ego, sino también a la unión de toda vida con su fuente, el aspecto Voluntad, el primer Logos.

Ahora procuraremos mantenernos estrictamente dentro del tema del fuego de la materia y su efecto activo sobre las envolturas, de las cuales es el factor animador, y sobre los centros que están primordialmente bajo su control.

Como ya se ha dicho, y es generalmente aceptado, el efecto del calor en la materia produce la actividad denominada giratoria o rotatoria de las esferas. Ciertos libros antiguos, algunos de los cuales no son todavía accesibles en Occidente, enseñan que toda la bóveda celeste es una vasta esfera que al girar lentamente arrastra, cual inmensa rueda, el sin fin de constelaciones y universos contenidos en ella. Ésta es una afirmación imposible de ser comprobada por la mente finita del hombre en su condición actual o con los elementos científicos de que dispone; pero, al igual que toda afirmación ocultista, lleva en sí la simiente de la idea, el germen de la verdad y un indicio para descubrir el misterio del universo. Baste decir aquí que la rotación de las esferas, dentro de la periferia solar, es un hecho esotérico aceptado, y hay datos disponibles que prueban la hipótesis formulada por la misma ciencia, de que el “círculo no se pasa” solar gira también entre las constelaciones en el lugar designado. Pero ahora no trataremos este aspecto del tema, uno que estudiaremos la acción giratoria de las esferas del sistema y su contenido -las esferas menores que pertenecen a todos los grados- recordando siempre que tratamos únicamente de las características inherentes a la materia misma y no de la materia en colaboración con su opuesto, el Espíritu, cuya colaboración produce el movimiento cíclico en espiral

## II. EFECTOS DEL MOVIMIENTO DE ROTACIÓN

Toda esfera gira en el cuerpo microcósmico. Esta rotación produce ciertos efectos que podemos enumerar de la manera siguiente:

1. *Separación* producida por el movimiento de rotación. Esta acción causa la diferenciación de las esferas formando como sabemos las siguientes unidades atómicas:
  - a. El sistema solar, reconocido como átomo cósmico; todos los átomos dentro de su periferia son considerados moleculares.
  - b. Los siete planos, considerados como siete vastas esferas, giran *latitudinalmente* dentro de la periferia solar.
  - c. Los siete rayos, considerados como las siete formas que ocultan a los Espíritus, son bandas esferoidales de color que giran *longitudinalmente* y

---

<sup>64</sup> La Biblia, Juan X, 30.

forman (respecto a los siete planos) una vasta red entrelazada. Estas dos series de esferas (planos y rayos) constituyen la totalidad del sistema solar y producen su propia forma esférica.

Dejemos por ahora de lado la Conciencia que anima a dichas esteras, y concentremos nuestra atención en el hecho de que cada plano es una vasta esfera de materia, activada por el calor latente, que progresa o gira en determinada dirección. Cada rayo de luz, no importa cuál sea su color, es igualmente una esfera de materia de máxima tenuidad que gira en dirección opuesta a la de los planos. Estos rayos producen, en virtud de su acción recíproca, un efecto irradiante entre sí. Así, por la aproximación del calor latente en la materia y la interacción de ese calor sobre otras esferas, se produce esa totalidad denominada “fuego por fricción”.

Con respecto a estos dos tipos de esferas, podría decir, a manera de ilustración y para mayor claridad, que

- a. los planos giran de este a oeste y
- b. los rayos giran de norte a sur.

Los estudiantes deben tener presente que no nos referimos aquí a puntos en el espacio; simplemente establecemos tal diferencia empleando palabras que hagan más comprensible esta idea abstrusa. Desde el punto de vista de los rayos y de los planos no hay norte ni sur, este ni oeste. Aquí tenemos una analogía y un punto muy interesante, aunque también muy complejo. Gracias a esa misma interacción se hace posible el trabajo de los cuatro Maharajás o Señores del Karma; el cuaternario y todo lo cuádruple podrán verse como una de las combinaciones fundamentales de la materia, producidas por las revoluciones duales de planos y rayos.

Los siete planos e igualmente los átomos, giran sobre su propio eje y se adaptan a aquello que se exige a todas las vidas atómicas.

Las siete esferas de cada plano denominadas subplanos, corresponden también al sistema; cada subplano tiene siete ruedas giratorias o planos que giran por su propia capacidad innata, debido al calor latente -el calor de la materia de que están formados.

Las esferas o átomos de cualquier forma, desde la forma lógica (a la cual nos hemos referido someramente) hasta el último átomo físico y la materia molecular que entra en la construcción del cuerpo físico, demuestran correspondencias y analogías similares.

Todas estas esferas se ajustan a ciertas reglas, llenan ciertas condiciones y están caracterizadas por las mismas cualidades fundamentales. Más adelante consideraremos dichas condiciones; por ahora debemos continuar estudiando los efectos de la acción giratoria.

2. *Impulso*, producido por el movimiento rotatorio que dio por resultado la repulsión. Hemos mencionado la Ley de Repulsión como una de las leyes subsidiarias de la gran Ley de Economía que rige a la materia. La repulsión es producida por la acción giratoria, base de la separación, que impide el contacto de los átomos entre sí; mantiene a los planetas en lugares fijos del espacio, separados a distancias invariables uno de otro y los mantiene a cierta distancia del centro de su sistema, impidiendo también que los planos y

subplanos pierdan su identidad material. En esto puede observarse el principio del eterno duelo entre el Espíritu y la materia, característico de la manifestación, donde en un aspecto actúa la Ley de Atracción y en otro rige la Ley de Repulsión. Época tras época el conflicto ha continuado y la materia tiene cada vez menos poder. Lentamente (tanto que casi no se percibe desde el plano físico) el poder de atracción del Espíritu va debilitando la resistencia de la materia, hasta que al final de los ciclos solares mayores se producirá la denominada destrucción, y la Ley de Repulsión será dominada por la Ley de Atracción. Constituye la destrucción de la forma y no de la materia, pues la materia es indestructible. Esto lo podemos ver ahora en la vida microcósmica, en el proceso de desintegración de la forma, la cual se mantiene como unidad separada al emplear el mismo método de rechazo de todas las otras formas. Esta situación gradual e imperceptible puede verse en lo que respecta a la Luna, la cual ya no es rechazada por la Tierra, pues da a nuestro planeta su propia sustancia. H. P. B. lo insinúa en *La Doctrina Secreta*; sugiero aquí la ley bajo la cual ello ocurre <sup>(65)</sup> <sup>(66)</sup>

3. *Fricción*, que produce efecto sobre los demás cuerpos atómicos y da por resultado:

- a. la vitalidad del átomo,
- b. la coherencia del átomo,
- c. la capacidad de actuar,
- d. el calor suministrado a la forma compuesta -de la cual puede ser un fragmento-, ya sea por la rotación de un planeta, dentro de la forma macrocósmica, o de una célula del cuerpo físico, dentro de la forma microcósmica,
- e. la combustión o desintegración final, cuando los fuegos latentes e irradiantes han Legado a una etapa determinada. Éste es el secreto de la oscuración final y del pralaya; pero no puede dissociarse de los otros dos factores: el fuego solar y el eléctrico.

4. *Absorción* causada por la depresión que se observa en todas las esferas giratorias de materia atómica, en cualquier punto de su superficie, que corresponde al llamado Polo norte de un planeta. Se obtendrá alguna idea de lo que intento impartir si se estudia el átomo, como ha sido descrito por Babbitt en *Principios del Luz y Color* y también por la Dra. Annie Besant en *Química Ocultista*. Esta depresión es producida por las irradiaciones que proceden, en sentido contrario, a las rotaciones de la esfera y que descienden de norte a sur hasta un punto intermedio. Allí tienden a aumentar el calor latente, a producir un mayor impulso y a impartir una cualidad específica de acuerdo a la fuente de donde proviene la irradiación. La absorción de las emanaciones que provienen de fuera de la esfera, encierra el secreto de la dependencia que existe entre una esfera y otra, y tiene su analogía en la periodicidad de un rayo, que ocurre en cualquier plano de las esferas. Cada átomo, aunque esté clasificado como un esferoide, es más exactamente una esfera ligeramente aplanada en

---

<sup>65</sup> "La Luna (nuestro satélite) precipitando toda su vida, energía y poderes dentro del globo más inferior de nuestra cadena planetaria (Globo D "Tierra") y habiéndolos transferido a un nuevo centro, se convirtió virtualmente en un planeta muerto, en el cual, desde el nacimiento de nuestro globo, ha cesado toda rotación." D. S. I, 189.

<sup>66</sup> D. S. I, 188.

determinada parte, por donde afluye la fuerza que anima a la materia de la esfera. Esto ocurre en todas las esferas, desde la esfera solar hasta el átomo de materia que llamamos célula del cuerpo físico. Por la depresión del átomo físico fluye la fuerza vitalizadora desde lo externo. Todo átomo es positivo y negativo; receptivo o negativo respecto a la afluencia de fuerza, positivo o irradiante, en lo que respecta a sus propias emanaciones y en relación con los efectos que produce en el medio ambiente.

Esto puede decirse también respecto a todo el “círculo no se pasa” del sistema solar, en relación con su medio ambiente cósmico. En el sistema solar fluyen fuerzas provenientes de tres direcciones a través de tres canales:

- a. El Sol Sirio.
- b. Las Pléyades.
- c. La Osa Mayor.

Quisiera señalar aquí la conexión o analogía de esta afirmación con una anterior, al tratar la irradiación solar y los canales por los cuales puede percibirse. Denominamos a estas corrientes irradiaciones:

- a. Akáshicas.
- b. Eléctricas.
- c. Pránicas.

Al considerar el significado esotérico de lo que aquí se sugiere, podemos elucidar un punto, dejando que el estudiante desarrolle las otras dos relaciones: Las Pléyades son, con respecto al sistema solar, la fuente de energía eléctrica, así como nuestro Sol es la personificación del corazón o aspecto amor del Logos (el cual a su vez es el corazón de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE); de la misma manera también las Pléyades son el opuesto femenino de ese. Reflexionen sobre lo expuesto pues esta afirmación tiene gran significado.

Se han hecho amplios enunciados sobre la rotación de la materia y sobre los resultados producidos en las diversas esferas. Lo que se diga respecto a cualquiera esfera o átomo es aplicable a todo, y si en algún sentido es la expresión de un hecho esotérico, deberíamos ser capaces de captar los cuatro efectos de

1. la separación, o el efecto de repulsión,
2. el impulso, o el efecto interno,
3. la fricción o el efecto ambiental,
4. la absorción, o el efecto receptivo o atrayente,

que se producen en los átomos de todos los tipos y grados -de un sistema solar, un sol, un planeta, un plano, un rayo, el cuerpo del Ego o una célula del cuerpo físico.

### *III. CUALIDADES DEL MOVIMIENTO DE ROTACIÓN*

Toda esfera giratoria de materia está caracterizada por tres cualidades: inercia, movilidad y ritmo.

1. *Inercia*. Caracteriza a todos los átomos al iniciarse la manifestación, al comenzar un ciclo solar o mahamanvántara (cien años de Brahma), una cadena, un globo o cualquier forma esférica sin excepción. Este enunciado comprende por lo tanto la totalidad de las formas en manifestación dentro del sistema solar.

Téngase bien en cuenta que estamos considerando simplemente las tres cualidades de la materia y no la conciencia. La inercia es consecuencia de la falta de actividad y de la quietud relativa de los fuegos de la materia. Estos fuegos, durante la oscuración o Pralaya, aunque latentes, no reciben el estímulo que proviene del agrupamiento de los átomos al construirse una forma, y de la consiguiente interacción entre las formas. Cuando existe la forma y entran en función las Leyes de Atracción y de Repulsión, que hacen posible la irradiación, entonces tienen lugar el estímulo, efecto emanante, y la gradual aceleración que, procediendo oportunamente desde el interior del átomo, dará origen, por su propio movimiento giratorio, a la cualidad siguiente.

2. *Movimiento*. Los fuegos inherentes a la materia producen movimiento giratorio. Con el tiempo esta rotación produce irradiación. La irradiación de la materia, resultante de su calor dual, produce necesariamente efecto sobre otros átomos en su medio ambiente (no importa que sea el espacio cósmico, el sistema o la periferia del cuerpo físico del hombre); esta interacción e intercambio causan repulsión y atracción de acuerdo a la polaridad de los átomos cósmicos, del sistema o físico. Con el tiempo esto produce la coherencia de la forma; los cuerpos o conglomerados de átomos vienen a la existencia o manifestación, subsistiendo mientras transcurren sus ciclos mayores o menores, hasta que se establece definitivamente la tercera cualidad.

3. *Ritmo*. Logro de un punto perfecto de estabilidad y equilibrio. Este equilibrio perfecto produce ciertos efectos específicos que podríamos enumerar haciéndolos objeto de reflexión, aunque a nuestra mente finita le parezca paradójico y contradictorio. La limitación se halla en nosotros mismos y en el uso de las palabras, no en su aparente inexactitud. Estos efectos son:

- a. La desintegración de la forma.
- b. La liberación de la esencia confinada en la forma.
- c. La separación de Espíritu y materia.
- d. El fin de un ciclo, ya sea planetario, humano o solar.
- e. La oscuración y el fin de la objetividad o manifestación.
- f. La reabsorción de la esencia y nuevamente la fusión de la materia diferenciada con la raíz de la materia.
- g. El fin del tiempo y del espacio tal como lo comprendemos
- h. La unificación de los tres Fuegos y la combustión espontánea, si así puede expresarse.
- i. La actividad sintética de la materia en los tres tipos de movimiento -giratorio, en espiral, cíclico y progresivo- cuyo movimiento unificado será producido por la interacción de los fuegos de la materia, de la mente y del espíritu.

Cuando se ha alcanzado el punto de equilibrio o ritmo en un sistema solar, plano, rayo, en el cuerpo causal o en el cuerpo físico, entonces el morador de la forma se libera de la prisión; puede retirarse a su fuente de origen, liberándose de la envoltura que hasta entonces le ha servido de prisión, y puede abandonar el medio ambiente que ha utilizado

para adquirir experiencia y ha constituido el campo de batalla de los pares de opuestos. La envoltura o forma, de cualquier clase que sea, automáticamente se desintegra.

#### IV. EL MOVIMIENTO DE ROTACIÓN Y EL SIMBOLISMO

*Toda esfera giratoria de materia puede ser representada empleando los mismos símbolos generales cósmicos que se utilizan para representar la evolución.*

1. *El círculo.* Representa al “círculo no se pasa” de la materia indiferenciada. Desde el punto de vista etérico representa un sistema solar o el cuerpo logoico, un planeta o el cuerpo de un Hombre celestial y un cuerpo humano. Tal representación corresponde a la época de la primitiva manifestación; finalmente significa una sola célula dentro de un vehículo humano, de un átomo físico o de uno químico.

2. *El círculo con el punto en el centro.* Representa la producción de calor en el corazón de la materia; el punto de fuego, el momento de la primera actividad giratoria, el primer esfuerzo causado por el calor latente, que realiza el átomo para llegar a la esfera de influencia de otro átomo. Esto reprodujo la primera irradiación, el primer esfuerzo de atracción y la consiguiente repulsión, trayendo como resultado:

3. *La división del círculo en dos partes.* Marca la rotación activa y la iniciación del movimiento del átomo de la materia, produciendo la consiguiente expansión de la influencia que ejerce el punto positivo dentro del átomo de materia, hasta que su esfera de influencia se extiende del centro a la periferia. En el lugar donde la influencia toca la periferia hace contacto con la que proviene de los átomos existentes en su medio ambiente; así comienza la irradiación y aparece el punto de depresión que marca la afluencia y la efusión de fuerza y calor.

Aquí sólo se expone cómo aplicar los símbolos cósmicos a la materia, y nos ocupamos de la manifestación desde un ángulo estrictamente material. Por ejemplo, aplicamos el símbolo del punto dentro del círculo para representar la esfera de la materia y el punto de calor latente. No tratamos aquí de la materia conformada por un ente, quien representa para la materia a la que ha dado forma un punto de vida consciente.

Consideramos únicamente la materia, el calor latente y el resultado producido por el movimiento giratorio del calor irradiante y la consecuente interacción entre los grupos atómicos. Tratamos por lo tanto, con el movimiento de las envolturas, punto que hemos decidido considerar al estudiar la quinta división.

4. *La división del círculo en cuatro partes.* Éste es el verdadero círculo de la materia, la cruz de brazos iguales del Espíritu Santo, personificación de la materia inteligente activa. Dicho símbolo representa la cualidad cuatridimensional de la materia y la penetración del fuego en cuatro direcciones; su triple radiación está simbolizada en los triángulos formados por la cuádruple cruz. Esto representa la cuádruple revolución de cada átomo. No significa que todo átomo realice cuatro revoluciones, sino la cualidad cuatridimensional de la revolución que es la meta perseguida, la cual durante las actuales cuarta ronda y cuarta cadena está comenzando a ser conocida en la materia. A medida que se desarrolla en el átomo la quinta espirilla o quinta corriente de fuerza, y el hombre puede concebir el movimiento giratorio cuatridimensional, se reconocerá la exactitud de este símbolo. Se verá entonces que todas las envolturas, en su progresión de la inercia al ritmo,

pasando por el movimiento, recorren todas las etapas, ya sean las envolturas lógicas, los rayos en que se ocultan los Hombres celestiales, los planos que forman los cuerpos de ciertas entidades solares, el cuerpo causal (la envoltura del Ego en el plano mental), la constitución etérica del plano físico humano o una célula de ese cuerpo etérico. Estas formas materiales (que existen en materia etérica, la *verdadera* materia de todas las formas) son primeramente ovoides indiferenciados; luego giran activamente o manifiestan calor latente; después manifiestan dualidad o fuego latente e irradiante; la expresión de ambos da por resultado la actividad cuádrimensional, la rueda o forma que gira sobre sí misma.

5. *La Swástica*. Fuego que se extiende no sólo de la periferia al centro en cuatro direcciones, sino que circula e irradia gradualmente desde la periferia y alrededor de toda ella. Esto significa una actividad total en todos los aspectos de la materia, hasta que finalmente tenemos una rueda ígnea y llameante que gira en todas direcciones, con irradiantes canales de fuego que van desde el centro al “círculo no se pasa” -fuego adentro, afuera y alrededor, hasta que la rueda se consume y sólo queda fuego perfecto.

#### V. EL MOVIMIENTO Y LOS CENTROS

El tema de los centros puede encararse en tres direcciones. Se ha escrito y discutido mucho acerca de los centros; existe un gran misterio que ha despertado la curiosidad del ignorante y ha tentado a muchos a inmiscuirse en lo que no les concierne. Procuraré elucidar algo este tema y proporcionar un nuevo punto de vista para el estudio de tan complicados tópicos. De ningún modo intento encararlo con el fin de impartir reglas o informaciones que permitan vivificar los centros o activarlos. Ante todo formularé una solemne advertencia El hombre ha de llevar una vida de elevado altruismo, debe sujetarse a una disciplina que someta y refine sus vehículos inferiores y esforzarse por purificar y controlar sus envolturas. Cuando haya hecho esto y elevado y estabilizado su vibración, se hallará que el desarrollo y la consecuente actividad de los centros se han efectuado paralelamente y la tarea ha continuado (fuera de su participación activa) en la dirección deseada. Gran peligro y deplorables calamidades amenazan al hombre que despierta dichos centros empleando métodos ilegítimos y experimentando con los fuegos de su cuerpo sin poseer el necesario conocimiento técnico.

Mediante el esfuerzo podrá despertar los fuegos e intensificar la actividad de los centros, pero sufrirá el castigo de su ignorancia destruyendo la materia, quemando los tejidos del cuerpo o el cerebro, ocasionando la demencia y abriendo la puerta a corrientes indeseables y destructoras. No es cobardía ser precavido y cuidadoso respecto a las cuestiones que conciernen a la vida subjetiva. Por consiguiente, el aspirante debe realizar tres cosas:

1. Purificar, disciplinar y transmutar su triple naturaleza inferior.
2. Cultivar el conocimiento de sí mismo y equipar el cuerpo mental; el cuerpo causal ha de ser construido mediante buenos pensamientos y acciones.
3. Servir a su raza con absoluta abnegación.

Al proceder así cumple con la ley, se condiciona para obtener entrenamiento, y se capacita para recibir la culminante aplicación del Cetro de Iniciación; de este modo aminorará el peligro que significa despertar el fuego.

Todo lo que se intenta hacer en este tratado es proyectar más luz respecto a los centros, demostrar su interrelación y delinear los efectos producidos por el correcto desarrollo. Para ello, como ya se dijo, dividiremos el tema en las siguientes partes:

1. La naturaleza de los centros.
2. Los centros y los rayos.
3. Los centros y el kundalini.
4. Los centros y los sentidos.
5. Los centros y la iniciación.

Como se verá por esta enumeración, el tema no sólo es vasto sino complejo. Ello se debe principalmente a que la raza está obligada a aceptar las afirmaciones de quienes alegan saber, pero hasta que ésta no sea normalmente clarividente no estará en condiciones de comprobar lo que se diga. Cuando el hombre pueda ver y comprobar por sí mismo, entonces le será posible verificar dichas afirmaciones; el momento no ha llegado todavía, excepto para unos pocos.

#### 1. *La Naturaleza de los Centros.*

Consideraremos el primer punto. Enumeraré los centros que vamos a tratar, procurando mantener la misma enumeración dada anteriormente; no me ocuparé de todos los centros sino de los que conciernen más de cerca a la quintuple evolución del hombre.

Como ya se dijo, al terminar su largo peregrinaje, el hombre habrá pasado, en su camino de regreso a la fuente de origen, por los cinco reinos de la naturaleza:

1. mineral,
2. vegetal,
3. animal,
4. humano,
5. superhumano o espiritual,

y habrá desarrollado plena conciencia en los cinco planos:

1. físico,
2. emocional o astral,
3. mental,
4. intuicional o búdico,
5. espiritual, átmico o nirvánico,

por medio de los cinco sentidos y sus analogías en los respectivos planos:

1. auditivo,
2. táctil,
3. visual,
4. gustativo,
5. olfativo.

Cuando llegue la quinta ronda, tres quintas partes de la familia humana habrán alcanzado dicho desarrollo y los cinco sentidos estarán plenamente activos en los tres planos de los tres mundos; los otros dos planos serán dominados durante las dos rondas restantes. Quisiera puntualizar aquí un hecho poco comprendido: en esta quintuple evolución del hombre y en este sistema solar, las dos rondas restantes de cualquier ciclo planetario y la sexta y séptima razas raíces de dichos ciclos siempre son sintetizadoras; su función es reunir y sintetizar lo realizado en las cinco anteriores. Por ejemplo, en la presente raza raíz, la sexta y séptima subrazas sintetizarán y fusionarán lo que las cinco anteriores han producido. La analogía reside en el hecho de que en este sistema solar los dos planos superiores (el logoico y el monádico) son sintetizadores. Uno es para el Logos el plano sintetizador, el cual extrae la esencia manifestada; el otro lo es para la Mónada, el cual extrae y recoge los frutos de la objetividad.

Por lo tanto, sólo nos ocuparemos de los centros que se relacionan con la evolución de los cuerpos sutiles, la evolución de la síquis, y no los que están vinculados con la evolución y propagación del cuerpo físico denso. Dichos centros son cinco y están situados:

1. En la base de la columna vertebral, el único centro tratado que produce efectos físicos.
2. En el plexo solar, el centro más importante del cuerpo desde el punto de vista del plano astral.
3. En la laringe, el más importante desde el punto de vista del plano mental.
4. En la región del corazón, el cual se vincula esotéricamente con el plano búdico.
5. En la parte superior de la cabeza, la coronilla, que se relaciona con el plano átmico.

No trataremos los centros inferiores de la procreación ni el del bazo, que se relaciona directamente con el etérico y es el transmisor de prana; de éstos nos hemos ocupado anteriormente.

Los centros del ser humano se relacionan fundamentalmente con el aspecto FUEGO del hombre y con su Espíritu divino. Se relacionan definidamente con la Mónada, el aspecto voluntad, la inmortalidad, la existencia, la voluntad de vivir y con los poderes que son inherentes al Espíritu. No se vinculan con la objetividad y la manifestación sino con la fuerza o los poderes de la Vida divina. La analogía en el Macrocosmos se halla en la fuerza que manipula a las nebulosas cósmicas y con su movimiento de rotación remolinante las transforma en planetas o cuerpos esferoidales. Cada uno de esos planetas es una expresión de la “voluntad de vivir” de alguna entidad cósmica y esa fuerza remolinante, giratoria, constructora, solidificadora, que continúa manteniendo en coherencia a la forma, es la fuerza de algún Ser cósmico.

Esta fuerza que se origina en niveles mentales cósmicos -partiendo desde ciertos grandes centros que allí existen- desciende al astral cósmico formando los correspondientes puntos focales cósmicos que se encuentran en el cuarto nivel etérico cósmico -el plano búdico de nuestro sistema solar- y sale por ciertos grandes centros. Estos centros a su vez,

se reflejan o reproducen en los tres mundos de la actividad humana. En consecuencia se ha de tener presente que los Hombres celestiales tienen centros en tres planos solares:

- a. En el plano monádico, el plano de los siete Rayos.
- b. En el plano búdico, donde los Maestros y sus discípulos constituyen los cuarenta y nueve centros de los cuerpos de los siete Hombres celestiales.
- c. En el cuarto plano físico etérico, donde se encuentran los planetas sagrados, cuerpos densos de materia etérica de los Hombres celestiales.

Podría establecerse también aquí la analogía microcósmica:

En el ser humano los centros se encuentran en el plano mental donde se origina el impulso que lleva a la existencia en el plano físico, o la voluntad de encarnar; puede aplicarse además en el nivel astral y oportunamente en los niveles etéricos hasta el cuarto éter, donde prácticamente sufren la misma evolución que siguieron los centros planetarios, por cuyo intermedio se produce la objetividad -pues son centros de fuerza.

Los centros están formados en su totalidad por corrientes de fuerza que descienden del Ego, que las transmite desde la Mónada. En esto reside el secreto de la aceleración gradual de las vibraciones de los centros cuando el Ego, por primera vez, empieza a controlar o a actuar; luego (después de la Iniciación) la Mónada hace lo mismo, originando cambios y acrecentando la vitalidad dentro de estas esferas de fuego o de fuerza vital pura.

Cuando los centros funcionan correctamente, forman el “cuerpo de fuego” que, con el tiempo, es todo lo que le queda, en primer lugar, al hombre en los tres mundos, y después a la Mónada. Este cuerpo de fuego es el “cuerpo incorruptible” o indestructible que menciona San Pablo, el producto de la evolución y de la fusión perfecta de los tres fuegos que finalmente destruyen la forma. Una vez que se destruye, sólo queda este cuerpo intangible espiritual de fuego, una llama pura, caracterizada por siete centros brillantes que arden con más intensidad. Este fuego eléctrico es el resultado de la unión de los dos polos y se manifiesta en el momento de haberse logrado la completa unificación, constituyendo el significado esotérico de las palabras “Nuestro Dios es un Fuego consumidor”.<sup>(67)</sup>

A tres de estos centros se los denomina mayores, porque personifican los tres aspectos de la triple Mónada -Voluntad, Amor e Inteligencia:

- |                        |                 |                           |
|------------------------|-----------------|---------------------------|
| 1. El centro coronario | La Mónada.      | Voluntad o Poder.         |
| 2. El centro cardíaco  | El Ego.         | Amor y Sabiduría.         |
| 3. El centro laríngeo  | La Personalidad | Actividad o Inteligencia. |

Los otros dos centros están relacionados principalmente con el cuerpo etérico y con el plano astral. El centro laríngeo sintetiza toda la vida de la personalidad y está definitivamente vinculado con el plano mental -los tres planos y los dos planos superiores, y los tres centros conjuntamente con los otros dos centros, el cardíaco y el coronario. Sin

---

<sup>67</sup> La Biblia., Cor., 1, XV, 53. . .  
La Biblia., Deut., IV 24; Heb. XII,29

embargo, debemos recordar que el centro situado en la base de la columna vertebral es también sintetizador, si se tiene en cuenta que el plano más inferior de toda manifestación es el punto donde todo se refleja con mayor intensidad. En este centro se sintetiza el fuego kundalínico con los fuegos pránicos, mezclándose y fusionándose oportunamente con el fuego de la mente y luego con el fuego del Espíritu, produciéndose así la consumación.

Debemos desechar de nuestra mente la idea de que tales centros son *cosas físicas*. Constituyen remolinos de fuerza que hacen girar la materia etérica astral y mental para que desarrollen cualquier clase de actividad. Debido a que la actividad es giratoria, el resultado producido en la materia es un efecto circular que el clarividente puede verlo como ruedas de fuego situadas:

1. En las región de la columna vertebral, la parte inferior.
2. Entre las costillas, justamente debajo del diafragma.
3. En la zona que abarca la tetilla izquierda.
4. En el centro de la laringe.
5. En la cabeza, justamente encima de su cúspide.

Quisiera describir estos centros más detalladamente, tal como se ven en materia etérica, basando lo que voy a decir en las afirmaciones similares hechas por C. W. Leadbeater en *Vida Interna*, T. I, 407-460. Los colores y el número de pétalos son los siguientes:

1. Base de la columna vertebral. Cuatro pétalos. Estos pétalos están colocados en forma de cruz e irradian fuego anaranjado.
2. Plexo solar, diez pétalos de color rosado, mezclado con verde.
3. Centro cardíaco, doce pétalos de color dorado resplandeciente.
4. Centro laríngeo, dieciséis pétalos de color azul plateado, predominando el azul.
5. El centro coronario con sus dos divisiones:
  - a. Entre las cejas, noventa y seis pétalos; la mitad del loto es de color rosa y amarillo y la otra mitad de color azul y púrpura.
  - b. En la cúspide de la cabeza, un centro principal de doce pétalos de color blanco y oro y novecientos sesenta pétalos secundarios dispuestos alrededor de los doce centrales. Esto hace un total de mil sesenta y ocho pétalos entre ambos (formando un solo centro) o sea trescientas cincuenta y seas triplicidades.

Estas cifras tienen un significado oculto.

Así como la Mónada es la suma total de los tres aspectos y de los siete principios del hombre, el centro coronario es una réplica de ello, y contiene dentro de su esfera de influencia otros siete centros, de los cuales es la síntesis. Estos siete centros se dividen además en tres mayores y cuatro menores, y su unión e integración se ve como

resplandeciente centro que los corona y envuelve. Hay también tres centros físicos denominados

- a. el centro alta mayor,
- b. la glándula pineal,
- c. el cuerpo pituitario,

con cuatro centros menores. Estos cuatro centros están fusionados en ese centro que llamamos alta mayor, del cual no nos ocuparemos. Quisiera indicar además que existe una íntima relación entre

- a. el centro alta mayor y el laríngeo,
- b. el centro cardíaco y el cuerpo pituitario,
- c. el centro coronario y la glándula pineal.

Sería conveniente que el estudiante observara la interesante sucesión de triángulos que existen y la forma en que se han de vincular mediante la progresión del fuego antes que éste pueda vivificarlos completamente y luego pasar a otras transmutaciones. Podemos enumerar algunos de estos triángulos, recordando siempre que de acuerdo al Rayo ascenderá geométricamente el fuego, y así será la secuencia correlativa de los puntos que ha de tocar. Aquí reside uno de los secretos de la Iniciación y también algunos de los peligros que implica la publicación prematura de informes respecto a los Rayos.

1. *El triángulo pránico.*
  - a. El centro entre los hombros.
  - b. El centro cerca del diafragma.
  - c. El bazo.
2. *El hombre regido desde el plano astral.*
  - a. La base de la columna vertebral.
  - b. El plexo solar.
  - c. El corazón.
3. *El hombre regido desde el plano mental.*
  - a. La base de la columna vertebral.
  - b. El corazón.
  - c. La garganta.

*el hombre avanzado.*

4. *El hombre parcialmente regido por el Ego,*
  - a. El corazón.
  - b. La garganta.
  - c. La cabeza, es decir, los cuatro centros menores y su síntesis, el centro alta mayor.
5. *EL hombre espiritual hasta la tercera Iniciación.*
  - a. El corazón.
  - b. La garganta.
  - c. Los siete centros de la cabeza.

6. *El hombre espiritual hasta la quinta iniciación.*

- a. El corazón.
- b. Los siete centros de la cabeza.
- c. Los dos lotos de múltiples pétalos.

Estos distintos períodos demuestran las diferentes radiaciones triangulares. No podemos deducir de lo antedicho que si el fuego está centrado en un triángulo no se manifieste en otros. Cuando el fuego pasa libremente por cualquier triángulo arde continuamente, pero hay siempre un triángulo más radiante y luminoso que los otros. Al observar estos resplandecientes triángulos de luz, que surgen de ruedas y vórtices de fuego, los clarividentes y los Instructores de la raza pueden apreciar el lugar que ocupa el hombre en el esquema de las cosas y juzgar sus progresos. En la culminación de la experiencia de la vida, cuando el hombre ha alcanzado su meta, cada triángulo es una senda radiante de fuego, cada centro una rueda de fuerza ígnea viviente girando a velocidad vertiginosa; en esta etapa el centro no sólo gira en dirección específica, sino que literalmente gira sobre sí mismo, formando un globo iridiscente, llameante y viviente, de fuego puro, manteniendo en su interior cierto perfil geométrico, y vibrando al mismo tiempo tan rápidamente que el ojo humano apenas puede seguirlo. Sobre todo, en la cúspide de la cabeza se ve un despliegue ígneo que torna insignificantes a los demás centros; del corazón de este loto de muchos pétalos surge una llama de fuego con el matiz básico del rayo a que pertenece el hombre. Esta llama se eleva y parece hacer descender una masa de luz eléctrica, cuyo descenso proviene del Espíritu desde el plano más superior. Esto indica la fusión de los fuegos y la liberación del hombre de las ligaduras de la materia.

Ahora observaremos que La evolución de estos centros de fuerza no sólo pueden ser representados por palabras sino por los mismos cinco símbolos que tienen frecuentemente una interpretación cósmica.

1. *El círculo.* En esta etapa el centro se ve simplemente como una concavidad parecida a un platillo (según lo describe C. W. Leadbeater) de fuego que fulgura débilmente, compenetrándolo todo, pero de poca intensidad. La rueda gira lentamente, tanto que el movimiento es casi imperceptible. Esto corresponde a la etapa de aquellos que están poco evolucionados, a la primitiva raza raíz lemuriana y a ese período en que el hombre era simplemente un animal; en aquél entonces ya se estaba formando un campo para que apareciera la chispa de la mente.

2. *El círculo con el punto en el centro.* El centro tiene aquí un punto de fuego resplandeciente, en el medio de la concavidad parecida a un platillo, que acelera la rotación. Esto corresponde a la etapa en que la mente empieza a hacerse sentir, como ocurrió a fines de la época lemuriana.

3. *El círculo dividido en dos.* En esta etapa se activa el punto de luz en el centro del vórtice de fuego; el movimiento de rotación hace que arda con mayor luminosidad y lance rayos de fuego en dos direcciones, dividiendo aparentemente el vórtice en dos; al acelerarse el movimiento la llama divisoria del vórtice oscila hacia atrás y hacia adelante, avivando la luminosidad del centro hasta alcanzar un punto de mayor luminosidad. Esto corresponde a la época atlante.

4. *El centro dividido en cuatro.* Llegamos ahora a la etapa está extraordinariamente activo, con la cruz dentro de su periferia girando al igual que la rueda y produciendo un efecto de gran belleza y actividad, lo cual indica que el hombre ha alcanzado un alto grado de desarrollo mental correspondiente a la quinta raza raíz o a la quinta ronda del ciclo mayor; el hombre es consciente de dos actividades internas, simbolizadas por la rueda y la cruz interna giratorias. El hombre presiente lo espiritual, aunque actúa activamente en la vida personal, y por el desarrollo alcanzado se halla cerca del Sendero de Probación.

5. *La Swastica.* En esta etapa, el centro llega a ser cuatridimensional; la cruz interna giratoria comienza a girar sobre su eje y a impulsar la periferia llameante en todas direcciones, de manera que el centro podría describirse mejor como una esfera de fuego en vez de una rueda. Marca las dos divisiones del Sendero, porque el proceso que produce el efecto descrito abarca todo el periodo del Sendero. Al final de este período los centros se ven como globos de fuego radiante, y los rayos de la rueda (o la evolución de la cruz desde el punto central) se fusionan y mezclan en un “fuego que todo lo consume”.

Podría intercalarse un breve párrafo relacionado con este tema, y otro que será de mucho valor si se lo medita, pues producirá un efecto definido sobre uno de los centros, lo cual deberá descubrir el estudiante. Dichos párrafos son los siguientes:

“El secreto del Fuego se halla oculto en la segunda letra de la Palabra Sagrada. El misterio de la vida se halla oculto en el corazón. Cuando vibra el punto inferior, cuando el triángulo sagrado resplandece, cuando el punto, el centro medio y el ápice arden, entonces los dos triángulos -el mayor y el menor- se fusionan en una sola llama que todo lo consume.”

“El fuego dentro del fuego menor es fuertemente impelido en su progreso cuando el círculo de lo móvil y lo inmóvil, de la rueda menor dentro de la mayor, inmóvil en el tiempo, encuentra su doble salida, entonces brilla con la gloria del doble Uno y de Su séxtuple Hermano. Fohat se precipita a través del espacio. Busca su complemento. El aliento de lo inmóvil y el fuego del Uno que ve el conjunto desde el principio, se apresuran a unirse, y lo inmóvil se transforma en una esfera de actividad.”

Ahora nos ocuparemos del segundo punto, el tema de los centros:

## 2. *Los Centro y los Rayos.*

El tema, susceptible de gran amplitud, nos dará la base para profundas reflexiones, deducciones e inteligentes conjeturas. El único objetivo de lo que se expone aquí es proporcionar hechos fundamentales, sobre los cuales, empleando la imaginación, podrá erigirse una estructura basada en conjeturas y razonamiento lógico que permitirá dos cosas:

Desarrollar la capacidad de ampliar los conceptos mentales y construir el antakarana -puente que deben construir entre la mente superior y la inferior quienes aspiren a actuar en el vehículo búdico. De allí la necesidad de utilizar la imaginación (equivalente astral de la discriminación mental) y de transmutarla en intuición.

Todos los instructores que aceptan discípulos para ser entrenados y tratan de utilizarlos en el servicio mundial, emplean el mismo método: exponen un hecho (muchas

veces velado en palabras u oculto en un símbolo) dejando luego que el discípulo haga sus propias deducciones. De esta manera se desarrolla la facultad de discriminar, método esencial que libera al Espíritu de las ligaduras de la materia y le enseña a discernir entre la ilusión y lo que ella vela.

Muy poco puede decirse sobre este tema, pues si se tratara extensamente daría demasiada información a aquellos que están propensos a aplicarla erróneamente. Como sabemos, la evolución de los centros es un proceso gradual y lento que avanza en ciclos ordenados, los cuales varían según el rayo de la Mónada del hombre.

A los fines de esta exposición podemos dividir la vida del Peregrino en tres períodos principales, a saber:

1. El período en que está influenciada por el rayo de la personalidad.
2. El período en que está influenciada por el rayo del ego.
3. El período en que está regida por el rayo monádico.

*El primer período* es mucho más prolongado que los otros dos; y abarca la vasta progresión de los siglos durante los cuales se desarrolla el aspecto actividad del triple yo. Las vidas transcurren una tras otra, durante las cuales se forja lentamente el aspecto manas o mente, y el ser humano es controlado cada vez más por su intelecto, actuando por medio de su cerebro físico. Podría decirse que esto corresponde al período del primer sistema solar, donde el tercer aspecto del Logos: Brahma, Mente, Inteligencia, estaba alcanzando su total culminación<sup>(68)</sup>. Luego, en el actual sistema solar, el segundo aspecto comenzó a fusionarse y a forjarse por su intermedio. Los siglos pasan y el hombre va siendo cada vez más inteligente; el campo de acción de su vida es cada vez más apropiado para la entrada de este segundo aspecto. La analogía reside en la similitud y no en los detalles observados en tiempo y espacio. Abarca el período de los tres primeros triángulos de los cuales ya nos hemos ocupado anteriormente. Para mayor claridad no debemos olvidar que establecemos diferencias entre los diversos aspectos, y consideramos su desarrollo separadamente, lo cual sólo es permitido en tiempo y espacio o durante el proceso evolutivo, pero no desde el punto de vista del Eterno Ahora o de la Unidad del Omni-Yo. El aspecto Vishnu o. Amor-Sabiduría, se halla latente en el Yo y es parte del contenido monádico, pero el aspecto Brahma o Actividad-Inteligente precede a su manifestación en el tiempo. El Tabernáculo en

---

<sup>68</sup> “Cuando la última tierra fecunda haya terminado su ciclo de gestar hombres y la humanidad en masa haya alcanzado el estado de Buda salido de la existencia objetiva y penetrado en el misterio del Nirvana, entonces “la hora habrá llegado”; lo visible se convertirá en invisible, y lo concreto reasumirá su estado precíclico de distribución atómica. Pero los mundos muertos que quedaron rezagados detrás del arrollador impulso, no permanecen muertos. Movimiento es el orden eterno de las cosas y su sierva es la afinidad o atracción. La emoción de la vida volverá nuevamente a reunir al átomo, y nuevamente se agitará la vida en el planeta inerte cuando llegue el momento designado. Aunque sus fuerzas han permanecido pasivas y están aletargadas, poco a poco -cuando llegue la hora- se recuperará para emprender un nuevo ciclo de maternidad procreadora de hombres, y dará a luz tipos físicos con una moral mucho más elevada que los del manvantara anterior. Sus “átomos cósmicos que ya se hallan en un estado diferenciado” (que difiere en el sentido mecánico del movimiento y su efecto al producir la fuerza) permanecen pasivos como los globos y todo aquello que está en proceso de formación. Tal es “la hipótesis que está plenamente de acuerdo con mi nota y la suya”. Debido a que el desarrollo planetario va paralelo a la evolución humana o racial, al llegar el momento praláyico, la serie de mundos se encuentra en sucesivas etapas de evolución; por ejemplo, cada uno ha llegado a la realización en algún período del progreso evolutivo - cada uno se detiene allí, hasta que el impulso externo del siguiente manvantara lo pone en movimiento desde ese punto-, así como a un reloj detenido que se le da cuerda. Por lo tanto, he empleado la palabra “diferenciado”. Cuando llegue el pralaya, ningún ser humano, animal ni ente vegetal estará vivo para poder verlo, sin embargo existirán tierras o globos con sus reinos minerales; estos planetas serán desintegrados físicamente en el pralaya, pero no serán destruidos, pues tienen su lugar en la secuencia de la evolución, y sus “privaciones” surgirán nuevamente de lo subjetivo, hallando el punto exacto en el cual han de moverse alrededor de la cadena de “formas manifestadas” Esto, como se sabe, se repite infinitamente durante la Eternidad. Cada uno de nosotros ha pasado por esta interesante ronda, y lo repetirá eternamente. La desviación del curso trazado y el grado de progreso de un Nirvana a otro están regidos por las causas que el hombre ha creado, debido a la obligaciones que ha de enfrentar Extraído de *Mahatma Letters to A. P. Sinnett*, pág. 67.

el Desierto precedió a la construcción del Templo de Salomón; el grano de trigo ha de permanecer en la oscuridad de la madre Tierra antes de que aparezcan las doradas espigas; el Loto ha de hundir sus raíces en el lodo antes de que manifieste la belleza de su capullo.

*El segundo periodo*, en que domina el rayo egoico, no es comparativamente tan prolongado; comprende el período en que los triángulos cuarto y quinto son vivificados; caracteriza a esas vidas del hombre en que pone sus fuerzas del lado de la evolución, se somete a disciplina, entra en el Sendero de Probación y va ascendiendo hasta la tercera Iniciación. Bajo la égida del Rayo de la Personalidad, el hombre recorre los cinco rayos (del tercero al séptimo) a fin de trabajar conscientemente con la mente, el sexto sentido, pasando primero por los cuatro rayos menores y con el tiempo por el tercero. Trabaja con el tercer Rayo, el de Inteligencia activa, y de allí continúa con uno de los subrayos de los dos rayos mayores, si el tercero no es su rayo egoico.

Lógicamente, cabría preguntarse si el rayo egoico debe ser necesariamente uno de los tres rayos mayores, y si hay Maestros e Iniciados en alguno de los rayos menores o de la mente.

La respuesta sería que el rayo egoico puede ser uno de los siete; pero se ha de recordar que en este sistema solar astral-búdico, donde el amor y la sabiduría vienen a la objetividad, la mayoría de las mónadas están en el Rayo de Amor-Sabiduría. El hecho de que éste constituya el rayo sintético tiene vasto significado. Es el sistema del HIJO, CUYO nombre es Amor, la divina encarnación de Vishnu. El Dragón de la sabiduría se halla en manifestación y trae a la encarnación esas Entidades cósmicas que en esencia son idénticas a EL. Después de la tercera Iniciación todo ser humano encuentra que su rayo monádico pertenece a uno de los tres rayos mayores. El hecho de que Maestros e Iniciados pertenezcan a todos los rayos se debe a los dos factores siguientes:

*Primero:* Cada rayo mayor tiene sus subrayos que corresponden a los siete rayos.

*Segundo:* Muchos de los guías de la raza pasan de un rayo a otro a medida que se los necesita y de acuerdo a las exigencias del trabajo. Cuando es transferido un Maestro o un Iniciado, tiene lugar un total reajuste.

Similarmente, cuando un Maestro deja de pertenecer a la Jerarquía de nuestro planeta para trabajar en otra parte, con frecuencia es necesario efectuar una completa reorganización y la consiguiente admisión de nuevos miembros en la gran Logia Blanca. Estos hechos son poco comprendidos. Aquí podríamos, aprovechando la oportunidad, advertir que al considerar los Rayos no nos referimos a las condiciones que prevalecen en la tierra ni exclusivamente a la evolución de las Mónadas en la misma, sino que también tratamos del sistema solar en el cual nuestra Tierra tiene un lugar necesario pero no supremo. La Tierra es un organismo dentro de otro mayor, hecho que es necesario reconocer ampliamente. Los hijos de los hombres, moradores de este planeta, con frecuencia creen que la Tierra ocupa en el sistema el lugar del sol, centro del organismo solar.

Bajo la égida del Ego, predomina el rayo en el cual el ego se encuentra. Este rayo es meramente un reflejo directo de la mónada y depende del aspecto de la tríada espiritual que, en un momento dado, constituye para el hombre la línea de menor resistencia. Por lo antedicho se ha de comprender que a veces el rayo tendrá por centro de fuerza el aspecto

átmico, otras el búdico y otras veces el manásico. Aunque la tríada es triple, sin embargo las vanguardias egoicas (si así puede expresarse) serán definitivamente átomicas o predominantemente búdicas o manásicas. Nuevamente llamaré la atención sobre el hecho de que esta triple demostración puede ser percibida en tres formas, totalizando nueve rayos para la selección del Ego:

*Aspecto átomico*

1. Atómico-átmico
2. Átomico-búdico.
3. Atómico-manásico

*Aspecto búdico*

1. Budico-atómico
2. Búdico-búdico
3. Búdico-manásico

*Aspecto manásico*

1. Manásico-átmico
2. Manásico-búdico
3. Manásico-manásico

Esto significa literalmente que cada uno de los tres rayos mayores (respecto al Ego) tienen tres subdivisiones. Este hecho es también poco comprendido.

*El tercer período*, durante el cual el Rayo monádico se hace sentir en el plano físico, es el más corto y abarca el período de predominio del sexto triángulo. Señala el período de realización, de liberación, y aunque es el más corto visto desde abajo, es de relativa permanencia visto desde el plano de la Mónada. Comprende todo el tiempo que resta de los cien años de Brahma, o lo que resta del proceso de manifestación.

Por lo tanto, al estudiar la serie de triángulos ya mencionados y los períodos en que predominan los rayos, tendremos mucho material para reflexionar. Sin embargo, quisiera advertir que los seis grupos de triángulos son cinco se elimina al triángulo pránico, el cual no es tenido en cuenta por estar relacionado con la materia, así como tampoco se tiene en cuenta, como principio, al físico denso. En consecuencia tenemos:

- a. Dos triángulos vivificados por el rayo de la personalidad.
- b. Dos triángulos vivificados por el rayo egoico.
- c. El triángulo sintetizador de la Mónada.

No obstante, debemos recordar que la complejidad aumenta porque los *triángulos de la personalidad alcanzarán plena actividad de acuerdo al rayo de la Mónada o Espíritu*. En consecuencia, no se puede establecer una regla fija para su desarrollo. Los triángulos egoicos dependen en gran parte del reflejo de la fuerza vital espiritual ejercida sobre la personalidad. Constituyen el punto intermedio, así como el cuerpo causal o egoico es el punto transmisor (cuando está construido y suficientemente dotado) entre lo superior y lo inferior.

Los átomos permanentes están encerrados dentro de la periferia del cuerpo causal; sin embargo este cuerpo relativamente permanente, es construido, ensanchado, expandido y

transformado en un receptor central y en una estación transmisora (usando palabras inadecuadas para expresar una idea esotérica) por la acción directa de los centros, sobre todo de los centros. Del mismo modo que la fuerza espiritual o aspecto voluntad construyó el sistema solar, así se construye en el hombre el cuerpo causal. Al ponerse en contacto Espíritu y materia (Padre-Madre) en el macrocosmos y al unirse por un acto de voluntad, vino a la existencia el Hijo, el sistema solar objetivo: ese Hijo del deseo, cuya característica es Amor y cuya naturaleza es budi o sabiduría espiritual. Por la unión (en el microcosmos) del Espíritu y la materia y su coherencia por medio de la fuerza o la voluntad espiritual, se produce ese sistema objetivo, el cuerpo causal, producto del deseo transmutado, cuya característica (una vez manifestada plenamente) será el amor, que con el tiempo expresará a budi en el plano físico. El cuerpo causal es sólo la envoltura del Ego. El sistema solar es la envoltura del Hijo. En los sistemas mayor y menor existen centros de fuerza que producen la objetividad. Los centros del Ser humano son el reflejo, en los tres mundos, de esos centros superiores de fuerza.

Antes de ocuparnos del kundalini y de los centros sería conveniente ampliar lo antedicho, comenzando desde la especial significación que tiene para el hombre, y aquello que le concierne, hasta el sistema solar, el macrocosmos y el cosmos. Lo que se afirma respecto al microcosmos es aplicable también al macrocosmos y al cosmos. No será posible decir cuáles son los triángulos que pertenecen al sistema, pues dicha información deberá darse en forma tan velada que, a excepción de aquellos que tienen conocimientos ocultos y desarrollada la intuición, intelectualmente no tendría utilidad práctica, pero podrían indicarse algunas cosas interesantes.

*El Sistema solar.* Podemos considerarlo brevemente desde el punto de vista de los Hombres celestiales y del gran Hombre de los Cielos, el Logos.

a. *Los Hombres celestiales.* Poseen centros lo mismo que el ser humano; dichos centros de fuerza se hallan en Su propio plano. Nuevamente ha de recordarse que tales centros de fuerza en los niveles cósmicos y en la manifestación del sistema objetivo, se demuestran como grandes centros de fuerza, de los cuales son un exponente cualquier grupo de adeptos y sus discípulos. Cada grupo de Maestros y los seres humanos, encarnados o desencarnados -que se hallan dentro de la periferia de Su conciencia-, constituyen un centro de fuerza de tipo o cualidad especial. Este hecho generalmente se acepta, pero se debería urgir a los estudiantes a vincularlo con la información dada sobre los centros del ser humano, con lo cual aprenderán mucho. Dichos centros de fuerza se manifiestan en los niveles etéricos y en los planos sutiles tal como se manifiestan en el hombre, y serán vivificados igual que los centros humanos, mediante el kundalini planetario circulando por los triángulos deseados.

Dos indicaciones podrían darse aquí para una concienzuda consideración. En relación con uno de los Hombres celestiales (cuyo nombre no puede ser revelado) existe un triángulo de fuerza formado por los tres centros siguientes:

- a. El centro de fuerza del que el Manu y Su grupo son la expresión.
- b. El centro de fuerza del que el Bodhisattva o Cristo, y Sus adherentes son el punto focal.
- c. El centro de fuerza del que el Mahachohan y Sus seguidores son los exponentes.

Estos tres grupos constituyen los centros de un gran triángulo -el cual no ha sido vivificado totalmente en esta etapa del desarrollo evolutivo.

Otro triángulo, en relación con nuestro Logos planetario, es el formado por los siete Kumaras -los cuatro Kumaras exotéricos corresponden a los cuatro centros menores de la cabeza, y los tres Kumaras esotéricos corresponden a los tres centros mayores de la cabeza.<sup>(69)</sup><sup>(70)</sup>

La otra indicación se refiere al triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. La analogía de este triángulo reside en el hecho de que Mercurio y el centro de la base de la columna vertebral del ser humano están estrechamente vinculados. Mercurio expresa al kundalini como actividad inteligente, mientras Marte expresa al kundalini latente. La verdad se halla oculta en sus símbolos astrológicos. Mediante la transmutación y la geometrización planetaria se revelará el secreto.

b. *El Gran Hombre de los Cielos.* Los siete Hombres celestiales constituyen los siete centros del cuerpo del Logos, y guardan con este idéntica relación que la de los Maestros y sus grupos afiliados respecto a un Logos planetario. El kundalini del sistema vivifica dichos centros, y en esta etapa de desarrollo ciertos centros están más estrechamente vinculados que otros. Así como en relación con nuestro Logos planetario, los tres planetas etéricos de nuestra cadena -Tierra, Mercurio y Marte- forman un triángulo de excepcional importancia, además puede decirse que en el actual grado de evolución los centros logicos Venus, Tierra y Saturno forman también un triángulo muy interesante. Este es un triángulo que en la actualidad está siendo vivificado debido a la acción del kundalini; en consecuencia hace que aumente la capacidad vibratoria de los centros, que lentamente se van transformando en cuadrimensionales. No es posible decir nada respecto a los otros grandes triángulos, pero referente a los centros podemos dar aquí dos indicaciones:

*Primero.* Venus corresponde al centro cardíaco del cuerpo logico: por consiguiente se interrelaciona con los demás centros del sistema solar, donde el aspecto corazón predomina.

*Segundo.* Saturno corresponde al centro laríngeo, o actividad creadora del tercer aspecto.

A medida que la evolución avanza, los centros vibran en forma más pronunciada y el fuego (circulando triangularmente) los llevará a una mayor prominencia; sin embargo los dos ya mencionados son de primordial importancia en la actualidad. Con el triángulo menor de nuestra cadena ambos constituyen el punto focal de energía *desde nuestro punto de vista planetario.*

---

<sup>69</sup> Existen siete Kumaras vinculados con nuestra evolución planetaria, cuatro de Ellos son exotéricos y poseen vehículos de materia etérica; tres Kumaras son esotéricos y poseen vehículos de materia aún más sutil. Sanat Kumara, el Señor del Mundo, representa en la tierra la fuerza especializada del Logos planetario; los otros seis Kumaras transmiten energía de otros seis esquemas planetarios. D. S. I, 194, 197-198.

<sup>70</sup> A las cadenas de cualquier esquema planetario frecuentemente se les aplica los nombres de los siete planetas sagrados, lo cual facilita el estudio de la Ley de Correspondencia; análogamente, a los globos de cualquier cadena se les aplica los nombres planetarios, como sucede aquí. Existen esquemas planetarios que se denominan Marte y Mercurio.

Además de estas indicaciones acerca de los centros micro y macrocósmicos, únicamente pueden darse aquellas analogías cósmicas que es posible exponer.

*El Cosmos.* Nuestro sistema solar con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico o conjunto de tres centros en el Cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. La siete estrellas de la constelación de la Osa Mayor constituyen las analogías de los siete centros de la cabeza en el cuerpo de dicho Ser, más grande que nuestro Logos. Asimismo otros dos sistemas, al vincularse con el sistema solar y las Pléyades, constituyen un cuaternario inferior, que con el tiempo se sintetizan en los siete centros de la cabeza, como ocurre similarmente con el ser humano después de la cuarta Iniciación.

1. Base de la columna vertebral.
2. El plexo solar.
3. El corazón.
4. La garganta.

El séptuple centro de la cabeza alcanza a su vez la expresión final en el resplandeciente doble centro que circunda la cabeza y se halla ubicado en la parte superior de la misma. Análogamente, hay otro centro cósmico más allá de las constelaciones citadas. El nombre de dicho centro constituye uno de los secretos de la última iniciación, la séptima. Estas son las únicas analogías que pueden darse por ahora. Lo que está más allá del “círculo no se pasa” podrá ser de interés intelectual,<sup>(71)</sup> pero, para el propósito de la evolución microcósmica no tiene mayor importancia.

### 3. Los Centros y el Kundalini.

Como ya se ha expresado, no es posible decir mucho acerca del kundalini, el fuego serpentino. Sin embargo, será de utilidad enumerar brevemente lo que se ha dicho:

- a. El kundalini se halla concentrado en la base de la columna vertebral y su función principal, respecto al hombre medio y normal, consiste en vitalizar el cuerpo.
- b. El kundalini durante el período de la evolución efectúa tres unificaciones:
  1. Con los fuegos irradiantes del cuerpo o prana, en un punto entre los omóplatos.
  2. Con los fuegos de la mente, en un punto situado en la misma cúspide de la columna vertebral, el centro que se halla detrás de la laringe.
  3. Con el fuego del Espíritu, en este punto en que los fuegos de la materia y de la mente irrumpen de la parte superior de la cabeza.
- c. Cada uno de los tres canales, dentro de la columna vertebral, tienen el fin específico de fusionar los tres fuegos. Debe tenerse en cuenta que los fuegos *circulan* y que, en el momento de la realización, cada triángulo del cuerpo *se*

---

<sup>71</sup> D. S. II, 201, 354; IV, 118-119, 183.

vivifica y cada centro se halla en plena actividad, pudiendo percibirse una triple senda de fuego que se extiende por toda la columna vertebral.

- d. Cuando el kundalini se ha mezclado con el fuego pránico, los centros se transforman en tridimensionales. Una vez que se ha mezclado con la mente o fuego solar, y ambos fuegos están perfectamente unidos, los centros se tornan cuatridimensionales. Al fusionarse con el fuego eléctrico del Espíritu puro, después de la tercera Iniciación, los centros adquieren dos dimensiones más.
- e. Al ser despertado el kundalini acrecienta constantemente la actividad vibratoria, no sólo de los centros sino también de todos los átomos de materia de los cuerpos etérico, astral y mental. Esta aceleración de la actividad produce un doble efecto muy interesante:
  1. Elimina toda materia grosera e inadecuada y la expelle, de la misma manera que una rueda que gira rápidamente expelle o rechaza lo que haya en su superficie.
  2. Atrae a su esfera de influencia materia sintonizada con su propia vibración y la agrega a su contenido vibratorio. Esto simplemente es el reflejo de la actividad del Logos al atraer y diferenciar la materia del sistema solar. El kundalini es igualmente el fuego o fuerza de la materia, por consiguiente, la vida del tercer Logos.
- f. El kundalini produce dos efectos en la denominada trama etérica:
  1. Mediante su acrecentada y gradual actividad purifica esa forma etérica; la limpia de “escorias”, como dicen los cristianos.
  2. Con el tiempo, después que los fuegos de la materia y de la mente han empezado a fusionarse (proceso gradual y lento), la trama se destruye, de manera que al llegar a la tercera Iniciación; el hombre ha de poseer continuidad de conciencia. Esto es así, excepto cuando el hombre, debido a cierto trabajo que ha de realizar para fines específicos, renuncia voluntariamente a quemar la trama, lo cual se logra por acción consciente de la voluntad.

#### 4. Los Centros y los Sentidos Normales y Supranormales.

Antes de entrar a considerar los centros y su relación con los sentidos, Será necesario indicar ciertos hechos interesantes respecto a tales sentidos, <sup>(72)</sup> y preparar el terreno para una mayor información.

---

<sup>72</sup> Los siete sentidos o avenidas de percepción. D. S. II, 154-155. La tercera o Creación Indriya. D. S. VI, 200.

*Indriya* -el control de los sentidos es una práctica de la yoga. Dichos sentidos constituyen diez agentes externos; los cinco sentidos empleados en la percepción se denominan “janana-indriya” y los cinco sentidos empleados para la actividad “karma-indriya”. *Glosario Teosófico*.

“Janana-indriyas” -literalmente significa los sentidos del conocimiento... mediante los cuales se obtiene el conocimiento..., las avenidas que van hacia adentro.

“Karma-indriyas” -literalmente significa sentidos de acción..., los cuales producen actividad. Constituyen las avenidas que van hacia afuera. *Estudio sobre la Conciencia*, págs. 166-167, por A. Besant.

1. La sensación está latente en todo átomo de sustancia. D. S. IV, 232-233.

2. El Sol es el corazón del sistema y de allí emana la sensación. Se debe a la radiación solar. S. 5. II, 239, 299.

¿Qué son los sentidos? ¿Cuántos hay? ¿Cuál es su relación con el Hombre inmanente, el Pensador, el Divino Manasaputra? Éstos son interrogantes de vital importancia, y por su inteligente comprensión se obtiene la capacidad de seguir sabiamente el sendero del conocimiento.

Los sentidos pueden ser definidos como los órganos por medio de los cuales el hombre se da cuenta de cuanto lo rodea. Quizás no debiéramos llamarlos órganos (porque todo órgano es una forma material que existe para un propósito) sino medios de los que el Pensador se vale para ponerse en contacto con su ambiente. Medios de que se vale para investigar, por ejemplo, el plano de la materia densa; medios para adquirir experiencia, con los cuales descubre lo que necesita saber, y percibe y expande su conciencia. Consideramos los cinco sentidos tal como los emplea el ser humano. Estos sentidos existen también en el animal; pero debido a que carece de la facultad pensante correlacionadora, y la “relación entre” el yo y el no-yo está poco desarrollada, no nos ocuparemos de ellos. Los sentidos del reino animal constituyen una *facultad grupal* que se manifiesta como instinto racial. Los sentidos del hombre son su acercamiento individual y se manifiestan como

- a. realización individual de su propia conciencia,
- b. capacidad para afirmar ese individualismo,
- c. medio valioso para la evolución de su propia conciencia,
- d. fuente de conocimiento, y
- e. facultad transmutadora cuando finaliza la vida en los tres mundos.

Enumerados por orden de desarrollo, como ya sabemos, los sentidos son cinco:

- a. Oído.
- b. Tacto.
- c. Vista.
- d. Gusto.
- e. Olfato.

Cada uno de estos cinco sentidos se relaciona definitivamente con uno de los planos, teniendo además su analogía en todos los planos.

Consideraremos cada uno de estos sentidos, señalaremos algunos hechos interesantes respecto a los mismos e indicaremos sus analogías en los correspondientes subplanos.

---

3. El conocimiento constituye la finalidad de los sentidos. D. S. I, 291.  
 4. Existe un doble juego de sentidos, espiritual y material. D. S. II, 236; III, 286-287. Esto tiene su reflejo en el doble juego de los sentidos físicos, que se observan al definir los indriyas.  
 5. Se podrían enumerar los sentidos de la manera siguiente: D. S. II, 237 y llamada D. S I; 141  
 6. Los elementos son los progenitores de los sentidos... D. S. III, 113-114.

a. Éter	Oído	Sonido	Plano átomico
b. Aire	Tacto	Sonido, tacto	Plano búdico
c. Fuego	Vista	Sonido, tacto, vista	Plano mental
d. Agua	Gusto	Sonido, tacto, vista, gusto	Plano astral
e. Tierra	Olfato	Sonido, tacto, vista, gusto, olfato	Plano físico

Cada sentido compenetra a los demás... D. S. VI, 201, 202. No existe un orden universal.  
 Todos se encuentran en todos los planos. D. S. VI, 184.  
 Los sentidos corresponden a todos los demás septenarios de la naturaleza. Véase D. S. VI, 90-91. Compárese D. S. VI, 134.  
 Lectura práctica... D. S. 1, 146.

1.	Físico	Oído
2.	Astral	Tacto o sentido táctil
3.	Mental	Vista
4.	Búdico	Gusto
5.	Atmico	Olfato

En los dos planos inferiores de los tres mundos, el astral y el físico, los cinco subplanos del esfuerzo humano constituyen los cinco superiores. Los dos subplanos inferiores, el sexto y el séptimo, se dice que están “debajo del umbral”, y conciernen a las formas de vida inferiores a la humana. Tenemos una analogía que corrobora el hecho de que las dos primeras razas raíces de esta ronda no son definitivamente humanas; la tercera raza raíz, es en realidad la primera que se puede considerar humana. Por lo tanto, contando de abajo arriba, únicamente el tercer subplano de los planos físico y astral marca el comienzo del esfuerzo humano, quedando por someter cinco subplanos. En el plano mental, los cinco subplanos inferiores han de ser subyugados durante la evolución estrictamente humana. Cuando la conciencia se halla centrada en el quinto subplano (contando de abajo arriba), los planos de abstracción (desde el punto de vista del hombre en los tres mundos) suceden a los dos subplanos de síntesis, demostrándose a través de la síntesis de los cinco sentidos. En la evolución del Hombre celestial tenemos exactamente lo mismo: los cinco planos de esfuerzo, los cinco planos inferiores del sistema solar y los dos planos superiores de abstracción, el espiritual o monádico y el divino o logico.

## Evolución Sensoria del Microcosmos

<u>Plano</u>				
<b>Físico</b> .....	1.	Oído .....	5to. ....	gaseosa
	2.	Tacto o sensación táctil .....	4to. ....	primer atómico
	3.	Vista .....	3ro. ....	superatómico
	4.	Gusto .....	2do. ....	Subatómico
	5.	Olfato .....	1ro. ....	atómico
<b>Astral</b> .....	1.	Clariaudiencia .....	5to.	
	2.	Sicometría .....	4to.	
	3.	Clarividencia .....	3ro.	
	4.	Imaginación .....	2do.	
	5.	Idealismo emotivo .....	1ro.	
<b>Mental</b> .....	1.	Clariaudiencia superior .....	7mo.	] FORMA
	2.	Sicometría planetaria .....	6to.	
	3.	Clarividencia superior .....	5to.	
	4.	Discriminación .....	4to.	
	5.	Discernimiento espiritual .....	3ro.	] AMORFO
		Respuesta a la vibración grupal .....	2do.	
		Telepatía espiritual .....	1ro.	
<b>Búdico</b> .....	1.	Captación .....	7mo.	
	2.	Curación .....	6to.	
	3.	Visión divina .....	5to.	
	4.	Intuición .....	4to.	
	5.	Idealismo .....	3ro.	
<b>Átmico</b> .....	1.	Beatitude .....	7mo.	
	2.	Servicio activo .....	6to.	
	3.	Realización .....	5to.	
	4.	Perfección .....	4to.	
	5.	Conocimiento total .....	3ro.	

Se observará que no hemos hecho un compendio de los dos planos de abstracción que se hallan sobre los planos átomico y búdico; la razón se debe a que señalan un grado de realización que corresponde a iniciados de grado más elevado que el de adepto, y está más allá de la concepción del ente humano evolucionante, para el cual se ha escrito este tratado.

Para mayor claridad, vamos a clasificar los cinco aspectos diferentes de los cinco sentidos en los cinco planos, a fin de que puedan ser visualizadas sus analogías, utilizando como base la clasificación que antecede:

- a. **Primer sentido** .....**Oído**
1. Oído físico.
  2. Clariaudiencia.
  3. Clariaudiencia superior.
  4. Captación (de cuatro sonidos).
  5. Beatitud.
- b. **Segundo sentido** .....**Tacto o sensación táctil**
1. Tacto físico.
  2. Sicometría.
  3. Sicometría Superior.
  4. Curación.
  5. Servicio activo.
- c. **Tercer sentido** .....**Vista**
1. Vista física.
  2. Clarividencia.
  3. Clarividencia superior.
  4. Visión divina.
  5. Realización.
- d. **Cuarto sentido** .....**Gusto**
1. Gusto físico.
  2. Imaginación.
  3. Discriminación.
  4. Intuición.
  5. Perfección.
- e. **Quinto sentido** .....**Olfato**
1. Olfato físico.
  2. Idealismo emotivo.
  3. Discernimiento espiritual.
  4. Idealismo.
  5. Conocimiento total.

Consideraremos por separado cada uno de los cinco sentidos:

a. *Oído*. Éste es lógicamente, el primer sentido que se manifiesta. El primer aspecto de la manifestación es el sonido, por lo tanto, es de esperar que el sonido sea lo primero que el hombre percibe en el plano físico, plano más denso de manifestación y donde los efectos del sonido, considerándolo como factor creador, son más marcados. El físico es preminentemente el plano del oído y por lo tanto es el sentido atribuible al plano más inferior de la evolución y al de cada uno de los cinco planos. En el séptimo o plano inferior, el hombre debe llegar a conocer plenamente el efecto que produce la Palabra sagrada durante su pronunciación. A medida que repercute por todo el sistema, impulsa a la materia a que ocupe su lugar asignado, encontrando en el plano físico el grado más denso de

materialización y su manifestación más concreta. La llave que el hombre ha de encontrar y hacer girar, se relaciona con el misterio de

- a. su propio sonido,
- b. el sonido de su hermano,
- c. el sonido de su grupo,
- d. el sonido del Hombre celestial con el cual se halla vinculado,
- e. el sonido del Logos o de la naturaleza, el del sistema solar y el del gran Hombre de los Cielos.

Por lo tanto, observamos que en el plano físico el hombre ha de encontrar su propia nota a pesar de la densidad de la forma:

- a. En el plano físico descubre su propia nota.
- b. En el astral encuentra la nota de su hermano; mediante la similitud de emoción llega a conocer la identidad de su hermano.
- c. En el plano mental empieza a descubrir la nota de su grupo.
- d. En el plano búdico, el plano de la sabiduría, comienza a descubrir la nota de su Logos planetario.
- e. En el átmico o plano espiritual, la nota logoiica comienza a resonar dentro de su conciencia.

Establezco estas diferencias para mayor claridad. Durante la evolución, debido al paralelismo existente en la naturaleza, las diferenciaciones no son tan marcadas, y el rayo al que el hombre pertenece, su grado de desarrollo, el trabajo que ha realizado anteriormente, sus limitaciones temporarias y otras causas, crean una aparente confusión; pero al observar desde arriba el gran esquema, la tarea avanza tal como se ha descrito.

La facultad de oír en el plano astral comúnmente se denomina clariaudiencia, y significa la capacidad de oír los sonidos de dicho plano. Esta facultad se manifiesta en todo el cuerpo astral, y el hombre oye a través de todo su vehículo, no sólo por medio del órgano especial, el oído, producto de la acción y la reacción en el plano físico. Esto se debe a la naturaleza fluídica del cuerpo astral. El hombre en el plano físico oye simultáneamente una escala de sonidos, y sólo una pequeña y particular gama de vibraciones hace impacto en sus oídos. La mayoría de los tonos menores de la naturaleza no los oye, ni establece ninguna diferencia con los tonos mayores; a medida que avance la evolución y se agudice el sentido interno del oído, esos otros sonidos del plano físico estarán dentro de su alcance y el hombre será agudamente consciente de todos los sonidos en los planos astral y físico -algo que si se hiciera ahora desintegraría el cuerpo. Por ejemplo, si la nota de la naturaleza, totalidad de las vibraciones producidas por todas las formas materiales densas, llegara una sola vez al oído del hombre, su cuerpo físico se desintegraría totalmente. El hombre no está todavía preparado para tal acontecimiento; el oído interno no se halla aún debidamente desarrollado. Sólo cuando el triple oído alcance su consumación, se le permitirá “oír” plenamente en el plano físico.

La facultad de oír en el plano mental es simplemente una extensión de la facultad de diferenciar los sonidos. La audición a que hacemos referencia en todos estos planos es la que tiene que ver con la forma, concierne a la vibración de la materia y se relaciona con el no-yo. Nada tiene que ver con la síquis o comunicación telepática de una mente a otra, sino con el sonido de la forma, o el poder por el cual una unidad aislada de conciencia se da cuenta de otra unidad que no es ella misma. Téngase esto muy en cuenta. Cuando el desarrollo del oído llega a tal grado que concierne a la síquis, entonces lo denominamos telepatía, o esa comunicación sin palabras, síntesis de la audición en los tres planos inferiores, conocida por el Ego en el cuerpo causal, o sea en los niveles amorfos del plano mental.

En el plano búdico, el oído (que ya posee la cualidad sintética denominada telepatía) se manifiesta como absoluta captación; porque involucra dos cosas:

1. Conocimiento y reconocimiento del sonido individual
2. Conocimiento similar del Sonido del grupo

y su completa unificación. Esto trae una perfecta captación y constituye el secreto del poder del Maestro.

En el plano átmico la perfección auditiva se percibe como beatitud. Sonido, es la base de la existencia; sonido, es el método del ser; sonido, es el unificador final; sonido, es comprendido como la razón de ser, el método de la evolución y, por lo tanto, como beatitud.<sup>(78)</sup>

b. *Tacto*. El abocarnos al tema del segundo sentido, el tacto, debemos observar que es, preeminentemente, un sentido de gran importancia en este segundo sistema solar - sistema de conciencia astral búdica.<sup>(73)</sup> Cada uno de los sentidos, después de haber llegado a cierto punto de desarrollo, comienza a sintetizarse con los otros en tal forma que es casi imposible saber dónde comienza uno y termina el otro. *Tacto* es el innato reconocimiento del contacto aplicado por manas o la mente de tres maneras:

- Como conocimiento.
- Como memoria.
- Como anticipación.

Cada uno de los cinco sentidos, al vincularse con la mente, desarrolla en el sujeto el concepto que personifica el pasado, el presente y el futuro. En consecuencia, cuando el

---

<sup>73</sup> ... "el agente principal mediante el cual se mueve la rueda de la naturaleza en una dirección fenoménica, es el *sonido*. Éste es el primer aspecto del pentágono manifestado porque es una de las propiedades del éter denominada Akasha, y como ya he dicho, el Yagnam es la recitación védica más elevada que contiene en sí todos los Yagnam menores, que tienden a preservar en su debido orden el pentágono manifestado. De acuerdo a la opinión de nuestros antiguos filósofos, el sonido o el habla es, después del pensamiento, el agente kármico más elevado empleado por el hombre. Entre los distintos agentes kármicos que maneja el hombre, para moldearse a sí mismo y a aquello que lo circunda, el sonido o el habla es el más importante, porque al hablar se trabaja con éter, el cual lógicamente rige el cuaternario inferior de los elementos: aire, fuego, agua y tierra. El sonido humano o lenguaje, contiene, por consiguiente, todos los elementos requeridos para poner en movimiento las diferentes clases de Devas, y esos elementos son naturalmente las vocales y las consonantes. Los detalles de la filosofía del sonido relacionada con los Devas que presiden el mundo sutil, pertenecen al dominio del verdadero mántram Sasfra, que lógicamente está en poder de los conocedores." *Some Thoughts on the Gita*, pág. 72.

Conciencia astral búdica es el término aplicado a la conciencia básica de nuestro sistema solar; está caracterizada por la emoción, el sentimiento y la sensación, que con el tiempo deberían trasmutarse en intuición, percepción espiritual y unidad.

individuo se halla muy evolucionado, trasciende el tiempo. (tal como se lo conoce en los tres mundos) y, por lo tanto, puede observar los tres planos inferiores desde el punto de vista del Eterno Ahora; de esta manera los sentidos han sido reemplazados por la plena conciencia activa. *Sabe*, y no necesita ya de los sentidos para conducirlo al conocimiento. Pero en el tiempo y en los tres mundos, cada sentido en cada plano, es empleado para impartir al Pensador algún aspecto del no-yo y, con ayuda de la mente, el Pensador puede ajustar su relación con ese aspecto.

El *oído* le da idea de dirección relativa y permite al hombre fijar su posición y ubicarse en el esquema.

El tacto le da idea de cantidad relativa y le permite fijar su valor relativo respecto a otros cuerpos extraños a sí mismo.

La vista le da idea de proporción y le permite ajustar sus movimientos a los de los demás.

El gusto le da idea de los valores y le permite determinar lo que le parece mejor.

El olfato le da idea de la cualidad innata y le permite encontrar lo que le atrae, porque es de la misma cualidad o esencia.

Es necesario que en todas estas definiciones se tenga en cuenta que la *finalidad de los sentidos es revelar el no-yo y permitir al Yo diferenciar entre lo real y lo irreal.*<sup>(74)</sup>

En la evolución de los sentidos, el oído, es ese algo ambiguo que primeramente atrae la atención del yo, aparentemente ciego, hacia

- a. otra vibración,
- b. algo que se origina fuera del yo,

---

<sup>74</sup> Las sensaciones despertadas por los objetos sensorios se experimentan por medio de los Instrumentos externos o sentidos (Indriya) del Señor del Cuerpo, senderos por los cuales el Jiva recibe la experiencia mundana. Son diez, y de dos tipos:

a. Los cinco órganos de sensación	<i>Jnanindriya</i>
1. Oído	Oído
2. Piel	Sensibilidad táctil
3. Ojo	Vista
4. Lengua	Gusto
5. Nariz	Olfato
b. Los cinco órganos de acción	<i>Karmindriya</i>
1. Boca	Hablar
2. Manos	Aferrar
3. Piernas	Andar
	Evacuar
5. Órganos genitales	Procrear

Los órganos de sensación son la respuesta reactiva del Yo a la sensación. El órgano de acción es aquel por el cual los deseos del Jiva se realizan.

"El sentido (Indriya) no es el órgano físico, sino la facultad de la mente que se vale de tal órgano como instrumento. Los órganos sensorios externos son los medios comunes por los cuales se realizan en el plano físico las funciones de oír, etc. Pero debido a que son meros instrumentos y su poder deriva de la mente, el Yogui puede realizar con la Mente sólo lo que puede hacerse por medio de dichos órganos físicos..."

"Las tres funciones de: *atención, elección y síntesis*, discreta complejidad de los sentidos, pertenecen al aspecto del cuerpo mental, al agente interno llamado *Manas*. Así como *manas* es necesario a los sentidos, éstos son necesarios para *manas*... *Manas* constituye así el indriya principal, del cual los sentidos son poderes... " *Serpent Power*, por Arthur Avalon.

- c. lo que le proporciona el concepto de exteriorización. Cuando se oye el sonido por primera vez, la conciencia se da cuenta también por primera vez de aquello que es externo.

Pero todo lo que la aletargada conciencia capta (por el oído) es lo foráneo con respecto a sí misma y la dirección en que ese algo se encuentra. Esta captación, en el transcurso del tiempo, trae a la existencia otro sentido, el del tacto. La Ley de Atracción actúa; la conciencia se mueve lenta y externamente hacia aquello que ha oído; el contacto hecho con el no-yo es denominado *tacto*. Éste imparte otras ideas a la conciencia incipiente: ideas de dimensión, de contextura externa y de superficie. De este modo el concepto del Pensador se amplía gradualmente puede oír y palpar pero todavía no sabe lo suficiente como para correlacionar y denominar. Una vez que ha conseguido nombrar las cosas, ha dado un gran paso adelante. Por consiguiente, podemos observar aquí que los primitivos símbolos cósmicos son aplicables a los sentidos, lo mismo que a otros aspectos:

El punto en el centro -la conciencia y el no-yo, en una etapa en que sólo por el sonido es posible descubrirla.

El círculo dividido -la conciencia consciente del no-yo adquirida por un reconocimiento dual.

A esto le sigue la vista, el tercer sentido, el que marca definitivamente la correlación de las ideas o su relación entre sí; su desarrollo va paralelo, en tiempo y función, al de la Mente. Tenemos así oído, tacto o sensibilidad táctil y vista. Referente a la analogía debe observarse que la vista apareció con la tercera raza raíz en esta ronda y que en la tercera raza raíz hizo su aparición la Mente. Se correlacionaron y coordinaron inmediatamente el Yo y el no-yo. Su íntima asociación fue un hecho realizado, y la evolución se aceleró con renovado ímpetu.

Estos tres sentidos mayores (si puedo describirlos así) están definitivamente aliados con uno de los tres Logos:

*Oído*. Reconocimiento de la cuádruple palabra; la actividad de la materia, el tercer Logos.

*Tacto*. Reconocimiento del séptuple Constructor de Formas; el agrupamiento de las formas, su aproximación e interrelación, el segundo Logos. La Ley de Atracción empieza a actuar entre el Yo y el no-yo.

*Vista*. Reconocimiento de la totalidad, la síntesis de todo, la consumación del Uno en los muchos. La Ley de Síntesis actuando en todas las formas que el yo ocupa, y el reconocimiento de la unidad esencial en toda la manifestación.

Los sentidos del gusto y del olfato, por estar ambos íntimamente vinculados al importante sentido del tacto, los podemos llamar sentidos menores. Prácticamente son subsidiarios del tacto. Este segundo sentido y su relación con el actual segundo sistema solar, merece una detenida reflexión. Dicho sentido se halla íntimamente relacionado con el segundo Logos. Aquí hay un indicio de mucho valor si se analiza debidamente. Será útil estudiar los alcances del tacto en el plano físico y en otros planos y ver adónde conduce. Esta es la facultad que nos permite llegar a la esencia mediante el debido reconocimiento de

la envoltura que la oculta. También permite al Pensador, que utiliza plenamente dicha facultad, armonizarse con la esencia de todos los yoes, en todas las etapas y, por consiguiente, ayudar a la debida evolución de la envoltura y a servir activamente. Señor de Compasión es aquel que -por medio del tacto- siente, capta plenamente y comprende la manera de remediar y corregir lo inadecuado del no-yo, sirviendo así activamente al plan de la evolución. A este respecto deberíamos estudiar análogamente el valor del tacto, como lo demuestran los sanadores de la raza (aquellos que siguen la línea de los Bodhisattvas)<sup>(75)</sup>, y el modo de manipular el efecto de la Ley de Atracción y Repulsión. Los que estudian etimología habrán observado que el origen de la palabra *tacto* es un tanto oscuro; probablemente significa “extraer con movimiento rápido”. He aquí todo el secreto de nuestro sistema solar objetivo; con ello se demostrará el aceleramiento de la vibración por medio del tacto. Inercia, movilidad y ritmo, son cualidades manifestadas por el no-yo. Ritmo, equilibrio y vibración estable se alcanzan por medio de la facultad del tacto o sentido táctil. A fin de esclarecer el tema permítaseme dar un ejemplo breve. ¿Qué ocurre en la meditación? Gracias al decidido empeño y a la atención que presta a las reglas establecidas, el aspirante consigue ponerse en contacto con materia más sutil que aquella con que lo hace comúnmente. Hace contacto con su cuerpo causal, y con el tiempo hará contacto con la materia del plano búdico. Debido a este contacto su propia vibración se acelera momentánea y brevemente. Esto nos lleva de nuevo al tema que se elucida en este tratado. El fuego latente de la materia atrae hacia sí a ese fuego que está latente en otras formas. Éstos se tocan, reconocen y son conscientes de sí mismos. El fuego de manas arde continuamente y se nutre por lo que es atraído y rechazado. Cuando ambos se fusionan aumenta extraordinariamente el estímulo y la capacidad de hacer contacto se intensifica. La Ley de Atracción continúa su obra hasta que atrae a otro fuego y hace contacto con él, completando así la triple fusión. Recuerden que esto se relaciona con el misterio del Cetro de la Iniciación<sup>(76)</sup>. Más adelante, al tratar el tema de los centros y la iniciación, debemos recordar que estamos estudiando precisamente un aspecto de la misteriosa facultad del tacto, facultad del segundo Logos, quien aplica la Ley de Atracción.

Retomaremos ahora, lo que hemos estado impartiendo respecto a los otros tres sentidos restantes: vista, gusto y olfato, y luego resumiremos brevemente su relación con los centros y su acción e interacción. De esta manera quedarán dos puntos pendientes en esta primera parte del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, además del resumen. Entonces estaremos en condiciones de abocarnos a estudiar esa parte del tratado referente al fuego de Manas y al desarrollo de los Manasaputras<sup>(77)</sup>, tanto en su totalidad como individualmente. Este tema es de máxima importancia porque trata exclusivamente del hombre, el Ego, el Pensador, y demuestra la fusión cósmica de los fuegos de la materia y de la mente y cómo los utiliza la Llama inmanente.

c. *Vista*. Este sentido, como ya se ha indicado, es el principal correlacionador del sistema solar.

De acuerdo a la Ley de Economía el hombre oye. El sonido impregna la materia y construye la base de su consiguiente heterogeneidad.

---

<sup>75</sup> La línea del Bodhisattva es Amor-Sabiduría y la detallada ciencia del Alma; la línea de enseñanza y el sendero en el cual todos entraremos con el tiempo.

<sup>76</sup> Las Iniciaciones aludidas en este tratado son las que producen esas ‘mayores expansiones de conciencia que conducen a la liberación. Dichas iniciaciones tienen lugar en el cuerpo causal y de allí se reflejan en el físico; el Iniciado nunca proclama su iniciación

<sup>77</sup> “*Manasaputras* son los Hijos de la Mente, el principio individual o el hombre, el Ego, el Ángel solar, en su propio cuerpo o en la región abstracta del plano mental.

De acuerdo a la Ley de Atracción el hombre toca y hace contacto con aquello que su atención percibe mediante ondas sonoras producidas por la actividad. Esto conduce a un estado de mutua repulsión y atracción entre quien capta y lo captado.

Después de haber captado y establecido contacto sus ojos se abren, y de acuerdo a la Ley de Síntesis reconoce el lugar que le corresponde en el orden de las cosas.

Oído Unidad  
Tacto Dualidad  
Vista Triplicidad

En estos tres sentidos está compendiado el presente. La tarea de la evolución consiste en reconocer, utilizar, coordinar y dominar todo, hasta que el Yo, por medio de estos tres, se de cuenta de la existencia de todas las formas, de toda vibración y de toda pulsación del no-yo. Entonces el objetivo del Yo, valiéndose del poder ordenador de la mente, consistirá en hallar la verdad o ese centro en el círculo de manifestación que, para el Yo, constituye el centro de equilibrio y el punto donde la coordinación es perfecta; sólo entonces el Yo podrá desprenderse de todos los velos, contactos y sentidos. Ello conduce en cada manifestación a tres tipos de separación:

*Involución.* La separación de la materia o el Uno convirtiéndose en los muchos. Los sentidos se desarrollan y el Yo perfecciona el mecanismo para utilización de la materia. Esto está regido por la Ley de Economía.

*Evolución,* hasta llegar al Sendero de Probación. La fusión del Espíritu y la materia, la utilización de los sentidos en una identificación progresiva del Yo con todas las formas, desde la más inferior hasta aquellas relativamente refinadas. Esto se verifica bajo la Ley de Atracción.

*Evolución en el Sendero.* Nuevamente la separación del Espíritu y la materia; su identificación con el Uno, y finalmente el rechazo de la forma. Los sentidos entonces se sintetizan en una facultad adquirida, y el Yo puede prescindir del no-yo. Se fusiona con el Omni-Yo. Esto ocurre bajo la Ley de Síntesis.

Si se lo tiene en cuenta, conducirá a comprender que la separación entre el Espíritu y el vehículo material, implica dos aspectos del Único gran Todo; aquí se observa el trabajo del Creador, del Preservador y del Destructor

En la perfección final del tercer sentido, la vista, el término *comprensión* es totalmente inadecuado. Conviene que el estudiante analice cuidadosamente la manifestación más inferior y la más elevada de los sentidos, de acuerdo a la clasificación dada anteriormente, y observe el significado esotérico de las expresiones empleadas en el resumen siguiente:

Oído	Beatitud	Se logra por medio del no-yo.
Tacto	Servicio.	La suma del trabajo realizado por el Yo para el no-yo.
Vista	Comprensión	Reconocimiento de la necesaria triplicidad para la manifestación, o la acción refleja del Yo y

Gusto	Perfección.	del no-yo. Evolución que se completa utilizando al no-yo y su lograda suficiencia.
Olfato	Conocimiento perfecto.	El principio manas (mente) en su actividad discriminadora, perfeccionando la interrelación entre el Yo y el no-yo.

Esto concierne a la perfecta y realizada personalidad.

En todas estas perfecciones se ve la *percepción* del Yo y el graduado progreso de identificación utilización, manipulación y rechazo final del no-yo por el Yo, que ahora ha adquirido la *percepción* consciente. Oye la nota de la naturaleza y la de su mónada; reconoce la identidad de ambas; utiliza sus vibraciones y pasa rápidamente por las tres etapas de Creador, Preservador y Destructor.

*Toca o siente* la vibración de la forma o no-yo en sus diversos grados; reconoce su identidad con ella en tiempo y espacio y para el propósito de existir o de ser y, mediante las Leyes de Economía, Atracción y Síntesis, utiliza, fusiona y oportunamente se disocia. Ve el triple proceso evolutivo, y mediante el desarrollo de la visión interna ve, dentro del corazón del sistema macro y microcósmico, al YO UNO en muchas formas; finalmente se identifica con ese Yo por el deliberado rechazo del no-yo, después de haberlo subyugado y utilizado totalmente.

d. *Gusto*. Finalmente *gusta* y discrimina, porque el gusto es el gran sentido que comienza a regir durante el proceso discriminador que tiene lugar cuando la naturaleza ilusoria de la materia esté en proceso de realización. El discernimiento es el proceso educativo al cual se somete el Yo durante el proceso en que desarrolla la intuición -esa facultad por la cual el Yo reconoce su propia esencia en y bajo todas las formas. La discriminación concierne a la dualidad de la naturaleza, el Yo y el no-yo, siendo el medio por el cual se diferencian en el proceso de abstracción. La intuición concierne a la unidad; es la capacidad del Yo para ponerse en contacto con otros yoes, no la facultad por la cual hace contacto con el no-yo. De allí su rareza en estos días de intenso individualismo del Ego y su identificación con la forma -identificación necesaria en estos tiempos. A medida que se desarrolla el sentido del gusto en los planos superiores, se hacen distinciones más sutiles, hasta que finalmente se llega, a través de la forma, al corazón de nuestra propia naturaleza.

e. *Olfato*. Facultad de aguda percepción que oportunamente conduce al hombre a su fuente de origen, el plano arquetípico, hogar donde tiene su verdadera morada. Cultiva la facultad de percibir las diferencias, las cuales causan el divino descontento en el corazón del Peregrino, en el lejano país. El hijo pródigo hace comparaciones, pues ha desarrollado ya los otros cuatro sentidos y los utiliza. Entonces adquiere la facultad del reconocimiento vibratorio, de la *vibración de su lugar* -si así puedo expresarlo. Es la equivalencia espiritual del sentido que, en el animal, en la paloma mensajera y en otras aves, permite que vuelvan inequívocamente al punto de partida. Es la aprehensión de la vibración del Yo, y el rápido retorno por medio de ese instinto, a la fuente de origen.

Al considerar este tema, se comprenderá la vasta región que abarcan las ideas involucradas, pues comprende el completo desarrollo evolutivo del ser humano. No obstante, todo lo que se puede hacer aquí, o en cualquier otra parte, es dar ideas para ser reflexionadas cuidadosamente, y recalcar ciertos conceptos que podrán servir como

pensamientos fundamentales para la futura actividad mental de la generación inmediata. Al estudiar el tema deben tenerse en cuenta los hechos siguientes:

- a. Que en esta parte del tratado nos hemos ocupado de los sentidos porque atañen a la forma material. Estrictamente hablando, los cinco sentidos, tal como los conocemos, son los medios de contacto establecidos por el Pensador (polarizado en su cuerpo etérico), que se expresan en la forma física mediante los centros nerviosos, células cerebrales, ganglios y plexos, que la ciencia exotérica reconoce.
- b. Que dichos sentidos, para los propósitos de la actual manifestación, tienen su punto focal en el plano astral y, por consiguiente, son estimulados en gran parte por el plexo solar -ese gran punto focal situado en el centro del cuerpo, agente que estimula a la mayoría de la familia humana en la actualidad.
- c. Que a medida que el triángulo superior entra en acción y la polarización se eleva a los centros superiores, comienzan los sentidos a hacerse sentir en el plano mental y el hombre llega a ser *consciente* en dicho plano. Cuando se transfiere la polarización de la Personalidad al Ego o al cuerpo causal, tenemos en el cuerpo humano un interesante reflejo en la división existente entre el plano mental superior y el inferior y en la línea divisoria del diafragma que separa la parte superior del cuerpo, de la inferior. Debajo del diafragma tenemos los cuatro centros inferiores:
  1. El plexo solar.
  2. El bazo.
  3. Los órganos de procreación.
  4. La base de la columna vertebral.

Arriba del diafragma tenemos los tres superiores:

1. El cardíaco.
2. El laríngeo.
3. El coronario.

En el microcosmos tenemos el cuaternario inferior separado de la Tríada en forma similar. Esta analogía es digna de estudio. Reflexionando detenidamente dilucidaremos la acción refleja de los centros y de los sentidos desde los diversos planos, teniendo en cuenta que a medida que los centros van despertando el proceso será triple:

*Primero.* El despertar en el plano físico, y la actividad gradualmente creciente de los centros, hasta alcanzar el Sendero de Probación. Esto ocurre paralelamente con el acrecentado uso de los sentidos y su constante utilización para identificar al Yo y sus envolturas.

*Segundo.* El despertar en el plano astral y la actividad gradualmente acrecentada de los centros, hasta alcanzar la primera Iniciación. Esto va acompañado de la aplicación extraordinariamente aguda de los sentidos a fin de discriminar entre el Yo y el no-yo.

*Tercero.* El despertar en el plano mental y la actividad gradualmente acrecentada de los centros y de los sentidos. El efecto en ambos casos tiende a identificar al Yo con su propia esencia en todos los grupos y a rechazar las envolturas y las formas.

Este desarrollo es paralelo y simultáneo tanto en los dos planos superiores como en los inferiores, y a medida que los sentidos astrales entran en perfecta actividad, los correspondientes centros de fuerza del plano búdico comienzan a funcionar hasta culminar en una mutua interacción vibratoria, y la fuerza de la Triada se hace sentir definitivamente sobre la personalidad por medio del astral.

Simultáneamente, los correspondientes vórtices del plano átmico inician una vibración activa a medida que los centros mentales se transforman en cuatridimensionales, hasta que una maravillosa actividad ígnea se manifiesta en los tres planos.

Desde el punto de vista del fuego,<sup>(78)</sup> sin tener en cuenta por el momento el aura y sus colores, el desarrollo evolutivo marca un proceso igualmente definido:

- a. La vivificación del calor interno de las envolturas o del diminuto punto de fuego latente en cada átomo individual de la materia. Este proceso continúa en los tres cuerpos; al principio despacio, luego más rápido y finalmente en forma simultánea y sintética.
- b. La iniciación de esa actividad latente en los siete centros de todos los planos, comenzando de abajo hacia arriba, hasta que los centros (de acuerdo al Rayo y al tipo) se interrelacionan y coordinan. En el adepto perfecto se manifiestan treinta y cinco vórtices de fuego -todos en radiante actividad e interactivos.
- c. Los vórtices o ruedas de llama ondulante se entrelazan por medio de triángulos de fuego que pasan y circulan entre sí, hasta formar una trama de hebras ígneas,

---

<sup>78</sup> El Fuego del cosmos manifestado es Septenario.

El Triple Dios se manifiesta por medio de los siete Fuegos:

- |                       |  |
|-----------------------|--|
| 1. Fuego eléctrico    | Los siete Hombres celestiales.   |
| 2. Fuego solar        | La evolución de las siete Entidades por medio de sus vehículos, los cuales desarrollan los siete principios. |
| 3. Fuego por fricción | Las siete cadenas.   |

Constituyen los siete centros del Logos.

Un Hombre celestial se manifiesta por medio de una cadena, y es

- |                       |   |
|-----------------------|---|
| 1. Fuego eléctrico    | Las siete entidades solares que dan forma a cada globo.                                       |
| 2. Fuego solar        | La evolución de la vida por medio de las formas, las cuales desarrollan los siete principios. |
| 3. Fuego por fricción | Los siete globos.   |

Cada Hombre celestial tiene siete principios.

El Hombre, el Microcosmos, se manifiesta por medio de sus vehículos, y es

- |                       |   |
|-----------------------|---|
| 1. Fuego eléctrico    | La mónada, entidad solar.   |
| 2. Fuego solar        | La evolución de la vida a través de sus vehículos, los cuales desarrollan los siete principios. |
| 3. Fuego por fricción | Las siete envolturas:   |
| a. Átmica             | b. Búdica   |
| c. Causal             | d. Cuerpo mental.   |
| e. Cuerpo astral      | f. Cuerpo etérico.  |
| g. Cuerpo físico.     |   |

El hombre, que pertenece al plano físico, se manifiesta en los tres mundos como:

- |                       |                    |
|-----------------------|--------------------|
| 1. Fuego eléctrico    | El Yo superior.    |
| 2. Fuego solar        | Los siete centros. |
| 3. Fuego por fricción | Las envolturas.    |

que unen los centros de fuego viviente y corroboran la afirmación de que los Hijos de la Mente son LLAMAS.

- d. Estos centros llegan a la perfección a medida que el aspecto Espíritu o Voluntad, asume mayor control. Los triángulos unificadores son producidos por la acción del fuego de la mente, mientras que el fuego de la materia mantiene la forma unida en orden correlativo. Se observará así la interdependencia de materia, mente y Espíritu, que se manifiesta al ojo del clarividente como la coordinación de los tres fuegos.
- e. En el Hombre celestial y Sus cuerpos, podemos observar igualmente una cadena de globos,<sup>(79)</sup> y a este respecto debe recordarse que las siete cadenas de un esquema son la expresión de un Logos planetario. Los Hombres celestiales se expresan mediante un esquema de siete cadenas, pero quizás se le ha dado indebida importancia al planeta físico denso de cualquier cadena. Esto ha restado importancia a la cadena entera. Podría considerarse a cada una de las siete cadenas como la representación de los siete centros que corresponde a uno de los Hombres celestiales. Sin embargo es correcto el concepto de que existen grupos de Egos que forman los centros del Hombre celestial, pero en este caso se refiere a los centros de fuerza de los planos búdico y monádico.<sup>(80)</sup>

A este respecto existe un punto fundamental que nunca debe olvidarse, y es que los siete Hombres celestiales han encarnado físicamente, por medio de un planeta físico; aquí reside el misterio de la evolución planetaria y también el enigma de nuestro planeta, el más misterioso de todos. Así como difiere el karma en los individuos, lo mismo ocurre con los diversos Logos; el karma de nuestro Logos planetario ha sido muy pesado y actualmente está velado en el misterio de la personalidad.

---

<sup>79</sup> Las Cadenas Planetarias.

Los siete Hombres celestiales. La forma, el sol y los siete planetas sagrados.  
D. S. I, 123, 167.

Algunos de sus nombres y cualidades son las siguientes:

- |    |   |                                  |
|----|---|----------------------------------|
| a. | Los siete Logos planetarios, o los siete Espíritus ante el trono. |                                  |
| b. | Los siete Kumaras   | D. S.V, 67, 294.                 |
| c. | Las siete deidades solares  | D. S. I, 134, 230; III, 96, 241. |
| d. | Los siete primordiales  | D. S. I, 135.                    |
| e. | Los siete Constructores   | D. S. I, 166-167.                |
| a. | Siete Alientos intelectuales                                      | D. S. III, 307, llamada.         |
| b. | Los siete Manu  | D. S. II, 153-154.               |
| c. | Las Llamas  | D. S. III, 242.                  |

Proviene de kalpas anteriores ... D. S. III, 102.

Su naturaleza es conocimiento y amor D. S. III, 257; IV, 152.

Los siete planetas sagrados son:

- |                                       |                                    |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| 1. Saturno                            | 2. Júpiter.                        |
| 3. Marte                              | 4. Sol (sustituye a otro planeta). |
| 5. Venus                              | 6. Mercurio.                       |
| 7. La Luna (sustituye a otro planeta) |                                    |

Neptuno y Urano no se enumeran aquí ni tampoco Vulcano.

Aparentemente la órbita de Neptuno incluye la totalidad del "círculo no se pasa"

Vulcano se halla dentro de la órbita de Mercurio.

<sup>80</sup> En *La Doctrina Secreta* se los denomina Llamas a los Hijos de la Mente. En la Estanza 'VII, 4, dice: "Éstos son las llamas de tres lenguas de los cuatro pabilos. Los pabilos son las chispas que parten de la llama de tres lenguas, proyectada por las siete Llamas. La chispa pende de llama por el hilo más fino de Fohat.

Cada Hombre celestial se manifiesta por medio de una cadena compuesta de siete globos.

Los siete Logos ejercen influencia sobre una cadena, pero sólo uno de Ellos es la Entidad encarnante. Influencian a:

- |                           |                  |                    |
|---------------------------|------------------|--------------------|
| a. Un globo de la cadena. | b. Un plano      | c. Una ronda       |
| d. Un período mundial     | e. Una raza raíz | f. Una subraza.    |
| g. Una raza rama          | h. Un grupo      | i. Un ente humano. |

Insisto nuevamente que de acuerdo a la actividad o inactividad de los centros así difiere la manifestación, y el campo de estudio que ofrece es extenso, abstruso y de gran interés en relación con el sistema solar.

### *5. Los Centros y la Iniciación.*

Nos hemos ocupado brevemente de la evolución de los centros, su función, organización y actividad gradual y acrecentada, iniciada desde un punto de relativa inercia hasta alcanzar su máximo movimiento,- para luego convertirse en vivientes ruedas llameantes, caracterizadas por dos movimientos, el de la periferia y el de las ruedas internas giratorias, y por un efecto cuadrimensional, debido principalmente al alineamiento obtenido por los vórtices internos más sutiles y los centros etéricos relativamente exotéricos. Este alineamiento se produce oportunamente en la iniciación.

En el momento de tal iniciación los centros están activos; los cuatro inferiores (que corresponden a la personalidad) inician el proceso de trasladar el fuego a los tres superiores. La doble rotación de los centros inferiores es claramente perceptible, y los tres superiores inician una actividad similar. En la ceremonia de aplicación del Cetro de la Iniciación, se producen ciertos resultados en relación con los centros, los cuales podemos enumerar de la manera siguiente:

- a. El fuego de la base de la columna vertebral es dirigido definitivamente al centro que es objeto de atención especial. Esto varía según el rayo o el trabajo especial a cargo del iniciado.
- b. Ese centro intensifica su actividad, aumenta su ritmo de evolución y entran en actividad radiante determinados rayos centrales de la rueda. Estos rayos, que algunos estudiantes denominan pétalos del loto, tienen estrecha relación con las diferentes espirillas de los átomos permanentes. Gracias al estímulo de dichos pétalos, entra en actividad una o más de las espirillas correspondientes que se encuentran en los átomos permanentes en los tres planos inferiores. Después de la tercera Iniciación, tiene lugar el correspondiente estímulo en los átomos permanentes de la Tríada, que lleva a coordinar el vehículo búdico y a transferir la polarización inferior en superior.
- c. Mediante la aplicación del Cetro de la Iniciación se triplica la afluencia de fuerza del Ego a la personalidad; la dirección que lleva esa fuerza depende de que sean etéricos o astrales los centros que reciben atención en la primera y segunda Iniciaciones, o si el Iniciado se encuentra ante el SEÑOR DEL MUNDO. En este último caso, serán estimulados los centros mentales o sus correspondientes vórtices de fuerza en los planos superiores. Cuando el Iniciador es el Instructor del Mundo, en la primera y segunda Iniciaciones, la fuerza de la Tríada se dirige a vivificar el centro cardíaco y el laríngeo, y se aumenta extraordinariamente la capacidad de sintetizar la fuerza de los centros inferiores. Cuando el Único Iniciador es Quien aplica el Cetro de Su Poder, la afluencia de fuerza procede de la Mónada y, aunque el centro cardíaco y el laríngeo intensifican su vibración en respuesta, la dirección principal de la fuerza se dirige hacia los siete centros de la cabeza y, finalmente (en la liberación), hacia el irradiante centro coronario, que sintetiza los siete centros menores de la cabeza.

- d. Durante la iniciación son renovados el poder y la capacidad vibratoria de los centros, lo cual se manifiesta en la vida exotérica como:

*Primero.* Mayor sensibilidad y refinamiento de los vehículos, lo cual puede causar al principio gran sufrimiento al iniciado; pero le proporciona la capacidad de responder a los contactos que contrarrestan grandemente el sufrimiento incidental.

*Segundo.* El desarrollo de las facultades síquicas, lo cual puede dar lugar también a malestares transitorios, pero que con el tiempo otorga el reconocimiento del Yo Uno en todos los yoes, meta del esfuerzo.

*Tercero.* La consumación por el fuego, mediante el despertar gradual del kundalini y su correcta progresión geométrica a través de la trama etérica. El resultado obtenido es continuidad de conciencia, que permite al iniciado utilizar conscientemente el *tiempo* como factor en los planes de la evolución.

*Cuarto.* La gradual comprensión de la Ley de Vibración como uno de los aspectos de la ley básica de construcción; el iniciado aprende a construir conscientemente, a manipular la materia mental a fin de perfeccionar los planes del Logos, a trabajar con esencia mental y a aplicar la ley en los planos mentales, afectando al plano físico. El movimiento se origina cósmicamente en los planos mentales cósmicos, observándose el mismo orden en el microcosmos.

Hay aquí una indicación oculta que revelará mucho si se reflexiona sobre ella: En el momento de aplicar el Cetro, en la iniciación, el iniciado comprende *conscientemente* el significado de la Ley de Atracción en la construcción de formas y en la síntesis de los tres fuegos. Su poder y progreso dependerán de su capacidad de retener dicha comprensión y de aplicar la ley.

- e. La aplicación del Cetro despierta al fuego kundalínico y lo guía en su progresión ascendente. El fuego de la base de la columna vertebral y el fuego de la mente se dirigen por ciertas rutas y triángulos, debido a la acción del Cetro al moverse en forma específica. Existe una razón esotérica precisa, de acuerdo a las Leyes de la Electricidad, detrás del hecho bien conocido de que todo iniciado que se presenta ante el Iniciador va acompañado de dos Maestros, uno a cada lado. Los tres juntos forman un triángulo que facilita el trabajo.

La fuerza del Cetro es doble y su poder tremendo. El iniciado, separado y sólo, no podría resistir el voltaje del Cetro sin sufrir serios daños, pero en formación triangular la transmisión no ofrece peligro. Los dos Maestros que patrocinan al Iniciado representan dos polos del Todo eléctrico; en consecuencia parte de Su trabajo consiste en acompañar al aspirante a la iniciación, cuando se presenta ante el Gran Señor.

Cuando el Iniciador, en Su lugar de poder y en determinadas épocas, sostiene en Sus manos los Cetros de la Iniciación, éstos actúan como transmisores de fuerza eléctrica procedente de niveles muy elevados -tan elevados que el “Diamante Flamígero”, en ciertas iniciaciones finales (la sexta y la séptima), transmite fuerza por conducto del Logos, desde

más allá del sistema. Se ha de tener presente que este Cetro mayor es el que se emplea en este planeta, y que dentro del sistema existen varios Cetros de Poder, los cuales son de tres categorías, si así puedo expresarlo:

*Primero.* El Cetro de Iniciación, empleado en la primera y segunda iniciaciones, por el Gran Señor, el Cristo, el Instructor del Mundo. Está magnetizado por la aplicación del “Diamante Flamígero”, magnetización que se repite cada vez que un nuevo Instructor del Mundo asume el cargo. Cuando un nuevo Instructor del Mundo inicia Su trabajo, tiene lugar una maravillosa ceremonia. En dicha ceremonia recibe Su Cetro de Poder, el mismo Cetro utilizado desde que se fundó nuestra Jerarquía planetaria, y lo presenta al Señor del Mundo, quien lo toca con Su potente Cetro, volviendo a cargarlo de electricidad. Esta ceremonia se celebra en Shamballa.<sup>(81)</sup> <sup>(82)</sup>

*Segundo.* El Cetro de Iniciación, conocido como el “Diamante Flamígero”, es utilizado por Sanat Kumara, el Único Iniciador, denominado en *La Biblia* el Anciano de los Días. Este Cetro está oculto “en Oriente” y retiene el poder latente que irradia la Religión de la Sabiduría. Fue traído por el Señor del Mundo al tomar forma y venir a nuestro planeta hace diez y ocho millones de años.

En cada período mundial este Cetro se somete a un proceso similar al del Cetro menor, pero solamente se recarga por la acción directa del Logos mismo, el Logos del sistema solar. El lugar donde se guarda es conocido únicamente por el Señor del Mundo y los Chohanes de los Rayos y (por ser el talismán de esta evolución) el Chohan del Segundo Rayo es -bajo el Señor del Mundo- su principal custodio, ayudado por el Señor de los devas del segundo plano. Los Budas de actividad son responsables de su custodia, y los Chohanes del Rayo, subordinados a Ellos, son también custodios. Se lo emplea únicamente en momentos determinados cuando se ha de realizar algún trabajo específico, no sólo para iniciar a los hombres, sino también en ciertas funciones planetarias sobre las cuales nada se ha revelado. Tiene su lugar y función en ciertas ceremonias relacionadas con la ronda interna <sup>(83)</sup> y el triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. Esto es lo único que se puede revelar en la actualidad.

*Tercero.* El Cetro de Iniciación del Logos, aplicado por el sistema solar, es denominado entre otros nombres el “séptuple Fuego Llameante”. Fue confiado a nuestro Logos por el Señor de Sirio y enviado a nuestro sistema desde ese radiante Sol. Una de sus finalidades consiste en utilizarlo en casos de urgencia. Este gran talismán no ha sido empleado nunca con este propósito, aunque ha estado próximo a ser utilizado dos veces, una en la época atlante y otra durante el tercer año de la guerra pasada. Este Cetro de Poder se utiliza para iniciar a los siete Hombres celestiales en los niveles cósmicos, y para la iniciación de *grupos*, algo casi incomprensible para nosotros. Se aplica a los centros de los siete Hombres celestiales de manera similar a como se aplican los Cetros menores a los

---

<sup>81</sup> *Shamballa.* Isla Sagrada que existe en el desierto de Gobi. Su centro se halla en Asia central, donde el Señor del Mundo, el Anciano de los Días tiene Su sede. H. P. B. en *La Doctrina Secreta* dice que “dicho lugar es muy misterioso debido a futuras asociaciones”.

<sup>82</sup> *El Instructor del Mundo* toma el cargo cíclicamente. Sus ciclos no coinciden con los del Manu, pues Éste conserva el cargo durante todo el período de la raza raíz. El Instructor del Mundo emite la nota clave de las diversas religiones, y es la fuente de donde emanan los periódicos impulsos religiosos. No se ha revelado la duración de sus ciclos. Buda precedió en ese cargo al actual Instructor del Mundo, cuando recibió la Iluminación. Su lugar fue ocupado por el Señor Maitreya a quien los occidentales denominan Cristo.

<sup>83</sup> *La ronda interna* es un ciclo misterioso sobre el cual poco puede decirse. No concierne a la manifestación a través de los siete esquemas o globos, sino que tiene que ver con ciertos aspectos de la Vida subjetiva o del alma.

centros humanos, el efecto es el mismo, sólo que en escala mucho mayor. Es innecesario decir que este tema tan vasto y abstruso no concierne a los hijos de los hombres. Se menciona aquí porque resultaría incompleta la enumeración de los Cetros de Iniciación; sirve además para demostrar la maravillosa síntesis del conjunto y el lugar de nuestro sistema dentro de otro esquema aún mayor. En todas las cosas cósmicas rigen la ley y el orden perfectos; las ramificaciones del plan se perciben en todos los planos y subplanos. Éste, el más grande de los Cetros de Iniciación, está al cuidado del primer gran grupo de Señores del Karma. Se lo puede describir como el Cetro cargado con un voltaje de fuerza fohática pura procedente de niveles cósmicos. Los dos Cetros menores están cargados con fuerza fohática diferenciada. Dicho Cetro de Poder logoico está guardado en el Sol y es recargado únicamente al principio de cada período de cien años de Brahma.

El motivo, por el cual se tratan aquí los Cetros de Poder, reside en que guardan relación con los centros, que constituyen los *vórtices de fuerza de la materia* y (aunque son canales para la fuerza espiritual o centros en que se expresa la “voluntad de ser”) se manifiestan como actividad de la materia. Constituyen los centros de la existencia, y así como no pueden separarse en la manifestación los polos Espíritu y materia, tampoco se puede aplicar el Cetro en la iniciación sin producir efectos definidos entre ambos. Los Cetros se cargan con Fohat, que es fuego de la materia y también fuego eléctrico, de allí su efecto. El misterio no se puede explicar con mayores detalles, pues los secretos de la iniciación no pueden transmitirse. Este tema se ha dilucidado como nunca se ha hecho hasta ahora, aunque hay quienes han oído hablar de estas cosas.

## PRIMERA PARTE

### SECCIÓN F

#### LA LEY DE ECONOMIA

##### I. *Sus efectos sobre la materia.*

1. Disociación de los átomos.
2. Distribución de los átomos.
3. Ritmo vibratorio.
4. Heterogeneidad.
5. Actividad giratoria innata.

##### II. *Sus leyes subsidiarias.*

1. La ley de vibración.
2. La ley de adaptación.
3. La ley de repulsión.
4. La ley de fricción.

#### I. *SUS EFECTOS SOBRE LA MATERIA*

Esta ley rige el aspecto materia de la manifestación, y es la ley que caracteriza la tarea del tercer Logos y de los entes que personifican Su voluntad, quienes son a la vez agentes de Sus propósitos. Cada una de las grandes Entidades cósmicas que toman la forma de los tres Logos, están caracterizadas por distintos métodos de actividad, que podrían describirse de la manera siguiente:

*El tercer Aspecto* o aspecto Brahma de las actividades que realizan esas Entidades que constituyen Su expresión; se caracteriza por el método empleado en la distribución de la materia, denominado Ley de Economía. Dicha ley rige la dispersión de los átomos de materia, su disociación, amplia distribución, vibración rítmica, heterogeneidad, cualidad e inherente acción giratoria. La Ley de Economía hace que la materia siga siempre la línea de menor resistencia, y es la base de la acción separativa de la materia cósmica. Rige también a la materia, polo opuesto del espíritu.

*El segundo Aspecto*, el aspecto constructor o Vishnu, está regido por la Ley de Atracción; la actividad de los entes que personifican este aspecto consiste en atraer materia al Espíritu y en aproximar gradualmente los dos polos. Da por resultado cohesión, al producirse los conglomerados de átomos en diversas formaciones, y esta atracción se lleva a cabo por el poder atractivo del Espíritu. Se manifiesta como

1. asociación,
2. construcción de formas,
3. adaptación de la forma a la vibración,
4. relativa homogeneidad de la unidad grupal,
5. movimiento cíclico en espiral.

La línea de menor resistencia no es la ley que rige este aspecto. En el poder de atracción del Espíritu para construir formas y en la adaptación de la forma a la necesidad, reside el secreto del dolor y de la resistencia del mundo; el dolor es causado sólo por la resistencia, fase necesaria en el proceso evolutivo. La Ley de Atracción rige al Espíritu, polo opuesto de la materia.

*El primer Aspecto*, o aspecto voluntad de existir, está regido por la Ley de Síntesis; la actividad de las Entidades que lo personifican está regida por la ley de unidad forzosa y de homogeneidad esencial. Es la ley que oportunamente actúa después que el Espíritu y la materia se fusionan y se adaptan entre sí; rige la síntesis final del yo con el Yo, y finalmente con el Omni-Yo; también sintetiza a la esencia con la esencia, lo opuesto a la síntesis materia y Espíritu. Se manifiesta como

1. abstracción,
2. liberación espiritual,
3. destrucción de la forma, al retirarse el Espíritu (el Aspecto Destructor),
4. homogeneidad y la unidad esencial absolutas,
5. movimiento de avance progresivo.

Podemos ver así la síntesis maravillosa producida por la acción evolutiva de estas tres leyes cósmicas, *personificando cada una el modo de trabajar de ciertas Entidades o Existencias cósmicas*. Más adelante, cuando corresponda, nos ocuparemos de las dos últimas. Ahora trataremos brevemente la Ley de la materia o de Economía. Esta ley fundamenta lo que erróneamente ha sido denominado por los escritores religiosos “La Caída”, pero en realidad define el proceso involutivo cósmicamente considerado. Produjo la séptuple diferenciación de la materia del sistema, de la misma manera que la Ley de Atracción trajo la séptuple diferenciación síquica de los Hijos de la Mente; la Ley de Síntesis da por resultado la séptuple perfección de los mismos Manasaputras; tenemos así una interesante conexión entre

los siete planos o los siete grados de la materia,

los siete Hombres celestiales, los siete Manasaputras divinos, o los siete tipos de amor-sabiduría,

las siete cualidades de la sabiduría que las Entidades cósmicas, los Kumaras, han introducido con la ayuda del conocimiento adquirido por medio de la materia.

La Ley de Economía tiene varias leyes subsidiarias que gobiernan el efecto producido sobre los diferentes grados de materia. Como ya se dijo, esta Ley entra en acción debido a los sonidos emitidos por el Logos. La Palabra Sagrada o el Sonido emitido por el Creador, tiene diferentes formas, aunque en realidad es una sola palabra que posee varias sílabas. Juntas forman una frase solar; separadas forman ciertas palabras de poder, y producen diferentes efectos.<sup>(84)</sup>

---

<sup>84</sup> “...el Veda, el canto del mundo en sonido humano, fue dado al hombre para que lo empleara metafísicamente, desde el punto de vista de su significado, y mágicamente, desde el ángulo de una adecuada emisión. El canto del mundo que obedece a ciertas leyes de proporción o de aritmética pitagórica, imparte su estremecedor efecto sobre el dominio de la sustancia cósmica, que ha sido inducida a entrar en proceso de cristalización, y el filósofo Platón denominó geometría del Cosmos. Las diversas formas que se observan en la molécula de un cristal de sal, hasta el maravilloso y complejo organismo humano, constituyen las estructuras creadas por el gran Geómetra cósmico conocido como Viswakarma, el Deva carpintero de nuestros escritos puránicos. El Veda revelado, cuya función consiste en proyectar el cosmos sobre una sola

La gran PALABRA que resuena durante los cien años de Brahma cuya reverberación persiste durante un sistema solar, es el sonido sagrado AUM. Diferenciadas y tal como se oyen en tiempo y espacio, cada una de estas tres letras místicas representa la inicial de una frase subsidiaria que consiste de varios sonidos. Una letra, con cuatro sonidos consecutivos, constituye la vibración o nota de Brahma, aspecto inteligente que domina la materia. He aquí el misterio que oculta el pentágono en el quinto principio de la mente y en los cinco planos de la evolución humana. Estas cinco letras, entonadas en una nota correcta, dan la clave de la naturaleza interna de la materia y también de su control -dicho control se adquiere por la correcta interpretación de la Ley de Economía.

Otra frase, esta vez de siete letras, una letra por cada Uno de los siete Hombres celestiales, personifica el sonido o nota del aspecto Vishnu, el segundo aspecto logoico, el constructor de formas. Las formas se construyen y adaptan por la entonación correcta o parcial, su reverberación completa o incompleta. La Ley de Atracción se expresa manipulando la materia y forjándola en formas para uso del Espíritu.

Luego se añade a las otras dos una tercera Palabra o frase, completando así toda la Palabra logoica y produciendo la consumación. Contiene nueve letras, que completan los veintidós sonidos (5 + 7 + 9) de nuestro sistema solar. Los nueve sonidos finales producen la síntesis espiritual y la disociación del Espíritu de la forma. Tenemos una correspondencia en las nueve iniciaciones, cada una de las cuales significa una unión más perfecta del Yo con el Omni-Yo y una mayor liberación de las ligaduras de la materia.

Cuando se haya perfeccionado el sentido del oído en todos los planos (lo cual se logrará cuando se comprenda correctamente la Ley de Economía) serán conocidas estas tres grandes Palabras o frases. El Conocedor las pronunciará en su propia y verdadera clave, fusionando su propio sonido con todas las vibraciones, logrando así la repentina comprensión de su Identidad esencial con Aquellos que emiten las palabras. A medida que el sonido de la materia o de Brahma, hace impacto en sus oídos y en todos los planos, verá que todas las formas son ilusiones y se liberará de ellas, sabiendo que él es omnipresente. Cuando el sonido de Vishnu reverbera dentro de sí mismo, sabe que es sabiduría perfecta y distingue la nota de su ser (o la del Hombre celestial en cuyo cuerpo se encuentra) de las notas grupales, y se sabe omnisciente. Cuando la nota del primer aspecto o Mahadeva, sigue a las otras dos, se reconoce a sí mismo como Espíritu puro, y en la consumación del acorde se fusiona con el Yo o fuente de donde originó. No existe la mente ni la materia, sólo queda el Yo fusionado en el océano del Yo. En cada etapa de relativa realización, entra

---

sustancia del sonido básico simbolizado por el Om, necesariamente se divide en tres primarios, en las consiguientes siete vocales, luego en siete notas y después en las siete combinaciones de las siete notas, en tres básicas y finalmente en himnos. Descendiendo todas al campo material de las consonantes, produjeron gradualmente las formas cristalizadas manifestadas, y colectivamente son consideradas como el Universo. El mundo, para el pensador, es movimiento mágico producido por el cantor órfico o por el Saraswati hindú.. .“

“En el Vishnu Purana, segunda parte, se observará que el poder que reside en el Sol representa el poder védico triangular; que el poder como Rik crea, como Yajus preserva y como Sama destruye. Por consiguiente, Rik es el canto creador de los Devas del Sol; Yajus es el Canto preservador y Sama el canto de la destrucción de los Devas del Sol y de la construcción de los Devas de la Luna; Rik es el canto de los Devas, Sama el canto de los Pitris y Yajus el canto intermedio. Las funciones de los Vedas deben variar, naturalmente, de acuerdo al punto de vista. Si se toma a los Pitris, Sama es su canto constructivo y Rik su nota destructiva. Los tres Vedas corresponden a toda trinidad de la Naturaleza; les pido que busquen más informaciones en los muy vapuleados Puranas...”

“De los distintos agentes kármicos empleados por el hombre para amoldarse a sí mismo y a su medio ambiente, el sonido o la palabra es el más importante, porque hablar es trabajar con éter, el cual lógicamente rige al cuaternario inferior o elementos: aire, fuego, agua y tierra. El sonido o lenguaje humano contiene, en consecuencia, todos los elementos requeridos para mover a distintos tipos de Devas; estos elementos constituyen las vocales y las consonantes. Los detalles de la filosofía del sonido, en relación con los Devas que presiden el mundo sutil, pertenecen al dominio del verdadero Mantra Sastra, el cual, como es natural, está en manos de los conocedores.” *Some Thoughts on the Gita.*

a regir una de las leyes, primero la ley de la materia, luego la ley de los grupos, seguida por la Ley del Espíritu y de la liberación.

## II. SUS LEYES SUBSIDIARIAS

Las leyes subsidiarias de la Ley de Economía son cuatro y se relacionan con el cuaternario inferior:

1. *La Ley de Vibración*, rige la nota clave o ritmo de la materia de cada plano. Por el conocimiento de esta ley se puede controlar la materia de cualquier plano en sus siete divisiones.

2. *La Ley de Adaptación*, rige el movimiento giratorio de cualquier átomo, en todos los planos y subplanos.

3. *La Ley de Repulsión*, rige las relaciones entre los átomos, evitando que se adhieran y permitiendo que actúen libremente; los mantiene también girando a distancias fijas del globo o esfera de polaridad opuesta.

4. *La Ley de Fricción*, rige el aspecto calor de cualquier átomo, su radiación y el efecto de tal radiación sobre cualquier otro átomo.

Todo átomo de materia puede ser estudiado en cuatro aspectos y está regido por alguna o por todas las leyes mencionadas.

- a. Un átomo vibra a cierto ritmo.
- b. Gira a cierta velocidad.
- c. Acciona y reacciona sobre los átomos que lo rodean.
- d. Contribuye con su cuota de calor al calor general del sistema atómico, cualquiera sea éste.

Estas reglas generales, relacionadas con los cuerpos atómicos, pueden extenderse no sólo a los átomos del plano físico, sino también a todos los cuerpos esféricos dentro del sistema, incluyendo el sistema mismo, considerado como un átomo cósmico.

Un diminuto átomo del plano físico, un plano, un planeta y un sistema solar evolucionan todos bajo dichas reglas y están regidos por la Ley de Economía en alguno de sus cuatro aspectos.

Para finalizar podría agregarse que es una de las leyes que el iniciado ha de dominar antes de alcanzar la liberación. Debe aprender a manipular la materia y a trabajar con la energía o fuerza de la materia aplicando dicha ley; debe utilizar la materia y la energía a fin de lograr la liberación del Espíritu y llevar a la fructificación los propósitos del Logos en el proceso evolutivo.

## SEGUNDA PARTE

## **FUEGO SOLAR**

### **(El Fuego de la Mente)**

#### *Preguntas de Introducción*

- Sección A. La naturaleza de manas o mente.
- Sección B. Manas como factor cósmico, humano y del sistema.
- Sección C. El rayo del ego y el fuego solar
- Sección D. Los elementales de la mente y los elementales del fuego.
- Sección E. El movimiento en el plano de la mente.
- Sección F. La Ley de Atracción.

## SEGUNDA PARTE

### PREGUNTAS DE INTRODUCCIÓN

- I. ¿Qué relación existe entre el Hijo y el Sol?
- II. ¿Qué es la evolución y cómo se desenvuelve?
- III. ¿Por qué el sistema solar evoluciona como dualidad?
- IV. ¿Qué es la conciencia? ¿Qué lugar ocupa en el actual esquema de las cosas?
- V. ¿Existe una analogía directa entre un sistema, un planeta, un hombre y un átomo?
- VI. ¿Quién es el aspecto mente? ¿Quiénes son los Masaputras o los Hijos de la Mente?
- VII. ¿Por qué la evolución se desenvuelve cíclicamente?
- VIII. ¿Por qué el conocimiento es a la vez exotérico o esotérico?
- IX. ¿Qué relación existe entre:
  - a. los diez esquemas planetarios,
  - b. los siete planetas sagrados,
  - c. las siete cadenas de un esquema,
  - d. los siete globos de una cadena,
  - e. las siete rondas de un globo,
  - f. las siete razas raíces y sus subrazas?

Antes de tratar el tema referente al fuego de la mente, de acuerdo al programa delineado, quizás sería útil explicar ciertos hechos y aclarar uno o dos puntos. El tópico que vamos a elucidar es profundamente misterioso; constituye la base de todo lo que vemos y conocemos, tanto objetiva como subjetivamente. Hemos estudiado en parte el polo de la manifestación llamado materia. Lo que entraremos ahora a considerar concierne a una variedad de cosas que en términos generales podemos denominar *Conciencia* y en términos específicos, de allí su importancia fundamental, abarca los siguientes tópicos:

- a. La ciencia de la objetividad.
- b. La manifestación del Hijo a través del Sol y sus esferas subsidiarias, o sea el sistema solar en su totalidad.
- c. El desarrollo evolutivo de la conciencia en tiempo y espacio, por lo tanto la evolución del Espíritu y la materia.

Si se estudian los tres fundamentos mencionados, se observará que son muy amplios; dada la inmensidad del tema, lo único que se puede hacer es dar un concepto claro y general respecto al extenso delineamiento del proceso y al desarrollo gradual de la conciencia. Para poder seguir el tema inteligentemente será conveniente que puntalicemos las proposiciones, que (aunque conocidas y valoradas) servirán, al estudiante, como armazón sobre la que podrá erigirse la correspondiente estructura del conocimiento. Si el que estudia la Sabiduría es capaz de captar en forma general la naturaleza del tema podrá ordenar con más facilidad y exactitud, en el casillero adecuado, la información detallada. El mejor plan sería quizás formular ciertas preguntas y, de acuerdo a las respuestas, dar forma a las proposiciones que se presentarán. Lógicamente todos estos interrogantes surgen cuando el

que estudia *La Doctrina Secreta* llega al punto en que percibe el gran Plan, pero el cúmulo de detalles a incorporar se halla todavía en estado incipiente. Pueden ser formuladas y estudiadas las preguntas siguientes:

- I. *¿Qué relación existe entre el Hijo y el Sol?*
- II. *¿Qué es la evolución y cómo se desenvuelve?*
- III. *¿Por qué el sistema solar evoluciona como dualidad?*
- IV. *¿Qué es la conciencia? ¿Qué lugar ocupa en el actual esquema de las cosas?*
- V. *¿Existe una analogía directa entre un sistema solar, un planeta, un hombre y un átomo?*
- VI. *¿Qué es el aspecto mente y por qué el principio manásico o mental es de tanta importancia? ¿Quiénes son los Manasaputras o Hijos de la Mente?*
- VII. *¿Por qué la evolución se desenvuelve cíclicamente?*
- VIII. *¿Por qué consideramos aún ciertos conocimientos como esotéricos y en otros aspectos como exotéricos?*
- IX. *¿Qué relación existe entre*
  - a. los diez esquemas planetarios
  - b. los siete planetas sagrados
  - c. las siete cadenas de un esquema
  - d. los siete globos de una cadena
  - e. las siete rondas de un globo
  - f. las siete razas raíces y sus subrazas?

Cuando hayamos tratado de responder breve y concisamente a estas nueve preguntas y captado por medio de sus respuestas, algo de lo que subyace detrás de la evolución de la conciencia del Hijo (y todo lo que incluye esta expresión), estaremos en condiciones de entrar a considerar el plan en forma más inteligente, y de entender con mayor exactitud la etapa inmediata que debemos alcanzar, partiendo de la base de nuestro actual desarrollo.

Debemos recordar siempre que el interés investigador y una amplia captación del plan del Logos no tienen importancia para el hombre, si éste no correlaciona el presente con lo que cree que encierra el futuro, a no ser que esté seguro del desarrollo alcanzado, y que comprenda en qué consiste el trabajo inmediato a realizar durante el proceso gradual de obtener plena conciencia.

### *I. ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE EL HIJO Y EL SOL?*

Esta pregunta nos lleva primeramente a considerar Quién es el Hijo y cuál es Su función. Todo sistema que merece el nombre de filosófico reconoce universalmente dos factores, espíritu y materia, purusha y prakriti. A veces se tiende a confundir los términos “vida y forma”, “conciencia y vehículo de la conciencia”, con los términos “Espíritu y materia”. Dichos términos se relacionan, pero el punto de vista se aclararía si comprendiéramos que antes de la manifestación o del nacimiento de un sistema solar es más correcto emplear las palabras Espíritu y materia. Cuando ambas se interrelacionan *durante la manifestación*, después que ha cesado el intervalo praláyico entre los dos sistemas, entonces la vida y la forma, la conciencia y sus vehículos, son términos correctos, porque durante el período de abstracción no existe la conciencia ni la forma, y la vida, manifestándose como principio, tampoco existe. Sólo existe Espíritu-sustancia pero en estado de positividad, de total neutralidad, de negatividad y de pasividad. En la manifestación ambos se aproximan; actúan entre sí; la actividad reemplaza a la pasividad,

la positividad a la negatividad; hay movimiento en vez de pasividad y ambos factores primordiales ya no son neutros, sino que se atraen y rechazan, se interactúan y se utilizan. Sólo entonces podemos tener la forma animada por la vida y la conciencia manifestada a través de vehículos adecuados.

### Diagrama IV Diagrama del Pleroma según Valentinus



¿Cómo se puede manifestar esto? En términos de fuego, cuando los dos polos eléctricos se unen definitivamente, se observa calor y luz por medio de la vista y la sensibilidad esotéricas. Esta relación se establece y perfecciona durante el proceso evolutivo. El calor y la luz se producen por la unión de los dos polos, o por el matrimonio esotérico de lo masculino y lo femenino, Espíritu (padre) y materia (madre). Físicamente dicha unión produce el sistema solar objetivo, el Hijo del Padre y de la Madre. Subjetivamente produce al Sol, suma total de las cualidades de luz y calor. En términos de Fuego,

mediante la unión o unificación del fuego eléctrico (Espíritu) con el fuego por fricción (materia energizada) se produce el fuego solar. Este fuego solar se distinguirá de todo lo demás por su desenvolvimiento evolutivo y por la intensificación gradual del calor que se ha de sentir y la luz que se ha de ver.

Para poder llegar a una comprensión más clara de este tema tan abstracto, podemos considerar que el microcosmos, el hombre, evoluciona en los tres mundos. El hombre es el producto de la aproximación (imperfecta hoy) de los dos polos: Espíritu (el Padre en el cielo) y materia (la Madre). Esta unión da por resultado un Hijo de Dios individualizado, la unidad del Yo divino, y su reproducción exacta, en miniatura, en el plano más inferior del gran Hijo de Dios u Omni-Yo, quien constituye en Sí mismo la totalidad de todos los hijos, en miniatura, de todos los yoes individualizados y de todos y cada uno de los entes. Expresado en otros términos, el microcosmos, desde el punto de vista subjetivo, es un sol en miniatura que se distingue por las cualidades de luz y calor. En la actualidad esa luz se halla como “debajo de un cesto”, o profundamente oculta por un velo de materia; pero en el proceso evolutivo brillará en tal forma, que los velos se desvanecerán ante el resplandor de la excelsa gloria. Actualmente el calor microcósmico es mínimo, es decir, la radiación magnética entre los entes microcósmicos se siente poco (según el significado oculto del término), pero con el tiempo las emanaciones de calor -debido a la intensificación de la llama interna, unida a la radiación asimilada por otros entes- aumentarán y alcanzarán tales proporciones, que la interacción entre los Yoes individualizados traerá como resultado, en cada uno, la perfecta fusión de la llama y del calor; esto continuará hasta que exista “una sola llama con incontables chispas”, y el calor sea general y equilibrado. Cuando ello ocurra y cada Hijo de Dios llegue a ser un Sol perfecto, caracterizado por la luz y el calor perfectamente expresados, todo el sistema solar, el Hijo mayor de Dios, será un Sol perfecto.

El sistema estará entonces caracterizado por un “resplandor de refulgente gloria”, y por una radiación que lo vinculará con su centro cósmico; así logrará la liberación del Hijo y Su retorno a la lejana fuente de donde originó el primordial impulso. Por lo tanto téngase en cuenta que:

*Primero*, el Hijo es el resultado radiante de la unión del Espíritu y la Materia, y se lo puede considerar como la totalidad del sistema solar: el Sol y los siete planetas sagrados.

*Segundo*, el Hijo se manifiesta por medio de Sus cualidades de luz y calor, lo mismo que el Sol.

*Tercero*, el Hijo es el producto de la unión eléctrica del “fuego por fricción” y “el fuego eléctrico” y también Él es “fuego solar”, o sea la manifestación de los otros dos, por consiguiente *lo que se ve y lo que se siente*.

*Finalmente*, el Hijo es, por lo tanto, la manifestación intermedia producida, en sentido oculto, por lo que está arriba y lo que está abajo. De manera que el Hijo, en Su propio plano (el mental cósmico), es el cuerpo egoico del Logos, en el mismo sentido que el cuerpo egoico del microcosmos es el producto de la unión de la Mónada o Espíritu, y la materia. Así como el cuerpo egoico del hombre (lo que se llama cuerpo causal) está sólo en proceso de formación y aún no es perfecto, lo mismo puede afirmarse del sistema solar el expresar la Vida de Dios, pues está en proceso de perfeccionamiento. El Hijo, manifestándose por medio del Sol y su esfera de influencia, todavía está desarrollándose

gradualmente y no alcanzará “pleno desenvolvimiento” ni será perfecto hasta que todas las células de Su cuerpo tengan plena vida y vibren a un ritmo uniforme; no alcanzará Su lugar entre las constelaciones celestes (los Hijos de Dios en sentido cósmico) hasta que la radiación y el resplandor de Su luz sean vistos y sentidos perfectamente.

El Hijo en los Cielos no “resplandecerá” hasta que cada una de las células de Su cuerpo sea una esfera de radiante gloria o, expresado esotéricamente, una llama de fuego y luz y una fuente de radiación magnética o calor. Como sabemos, desde el punto de vista cósmico, nuestro Sol sólo es de cuarto orden y se encuentra en el plano cósmico inferior. Cuando el Hijo haya alcanzado, por medio del Sol, plena expresión (es decir, perfeccionado Su despliegue de luz y calor) brillará en otro plano, el mental cósmico. Tenemos su analogía en el microcosmos u hombre. Cuando la luz del hombre brille plenamente y su radiación magnética haya alcanzado una vívida interacción o actividad grupal, habrá logrado la plena autoexpresión e incluido en su esfera de influencia y control al plano mental. Entonces se lo considera un Maestro, aunque también de cuarto orden, es decir, un cuaternario. Físicamente el plano etérico es el centro de su vida, así como se dice esotéricamente que el Sol y los planetas existen en materia etérica. La ley esotérica expresa “como es arriba es abajo”. Por lo tanto, la relación entre el Hijo, el Padre y la Madre, en lo que respecta al Sol, es la misma que existe entre el hombre y el vehículo por el cual actúa. Es Su modo de actuar, Su vehículo de expresión; es la forma que Su vida anima con el fin específico de

- a. adquirir experiencia,
- b. hacer contactos,
- c. desarrollar pleno conocimiento de sí mismo.
- d. alcanzar pleno dominio o control,
- e. llegar cósmicamente a la “madurez . El Cristo cósmico debe llegar a la estatura del “hombre plenamente maduro”, según lo expresa La Biblia cristiana.”
- f. expandir Su conciencia.

Estas etapas se han de alcanzar en los niveles cósmicos, exactamente como el microcosmos persigue ideales similares en el sistema.

## II. ¿QUE ES LA EVOLUCIÓN Y COMO SE DESENVUELVE?

### 1. Ciclos de Vida.

Me limitaré aquí a tratar brevemente el proceso evolutivo y a indicar que el método de la evolución consiste simplemente en ajustar el aspecto materia al aspecto Espíritu, a fin de que el primero sea adecuado como cuerpo de expresión para el segundo. El ciclo de vida del Hijo es de cien años de Brahma, así como el ciclo de vida del hombre es de cierto número de años, el cual depende de su karma. Durante su ciclo de vida el hombre expresa en su etapa particular todo lo que ha adquirido, desarrollándolo gradualmente desde el período prenatal en que el Yo influye sobre el aspecto materia, hasta el período en que ese Yo superior toma plena posesión de la forma ya preparada. Esta etapa varía en cada individuo. Desde ese momento el hombre procura desarrollar con mayor plenitud la

autoconciencia y (si progresa normalmente) expresarse con más propiedad por medio de la forma. En cada ciclo menor de vida, dentro del gran ciclo del Ego o Yo, se completa más esa expresión, controla más a la forma y desarrolla una realización consciente del Yo, hasta que llega un ciclo culminante de vidas en que el Yo interno domina rápidamente y asume plena autoridad. La forma llega a ser totalmente adecuada; se produce la plena fusión de los dos polos, Espíritu y materia, y la luz (fuego) y el calor (irradiación) se ven y se sienten en todo el sistema. Entonces se utiliza la forma conscientemente con fines específicos o se abandona, y el hombre se libera. El fuego eléctrico y el fuego por fricción se fusionan y el consiguiente fuego solar resplandece con radiante gloria.

Extendamos esta idea desde el hombre, como unidad individualizada de conciencia, hasta los grandes Hombres celestiales, en uno de cuyos cuerpos el hombre es una célula. El cuerpo de expresión de cada Hombre celestial es uno de los planetas sagrados; persiguen el mismo objetivo que el hombre: lograr en Sus propios niveles la plena expresión y el desarrollo de Sus vehículos de conciencia, a tal grado, que el Espíritu resplandezca como luz divina y calor. Este calor se irradia conscientemente y con intensa atracción magnética entre los siete grupos del sistema o esquemas planetarios. Su campo magnético de acción comprenderá el radio planetario de todos y cada uno de ellos. Extendamos esta idea más aún hasta incluir al Hijo y a todo el sistema solar que Él anima; Su intento es expresarse plenamente dentro de él, para que con el tiempo y conscientemente se vea Su luz y se sienta Su calor o radiación magnética, más allá de Su influencia, el “círculo no se pasa” logoico. La luz y el calor del Hijo deben sentirse en el *polo cósmico opuesto, esa constelación que es el opuesto magnético de nuestro sistema.*

## 2. Objetivo de las Unidades de Conciencia.

La idea de unión y de fusión subyace en todo el plan evolutivo; el Hombre, los Hombres celestiales y el Hombre cósmico (el Hijo del Padre y de la Madre) han de:

- a. Irradiar *calor* más allá de su propio “círculo no se pasa” individual.
- b. Resplandecer esotéricamente y demostrar luz u objetividad ígnea.
- c. Expandirse hasta abarcar lo que está más allá de sus propias esferas inmediatas.
- d. Fusionar y mezclar los dos fuegos para producir perfectamente el fuego central, fuego solar.
- e. Fusionar Espíritu y materia para producir un cuerpo que exprese adecuadamente el Espíritu.
- f. Fusionar la esencia de la forma, esotéricamente *cualificada* durante la evolución, con la esencia de todas las formas -en sentido humano, planetario y cósmico.
- g. Alcanzar *madurez* humana, sistemática y cósmica.
- h. Dominar los tres planos del sistema solar, hablando en sentido humano.

- i. Dominar los cinco planos del sistema solar, en lo que respecta al Hombre celestial.
- j. Dominar los tres planos cósmicos, en lo que respecta al Cristo cósmico, el Hijo o Logos al manifestarse objetivamente.

### 3. Unidades de Conciencia en Manifestación.<sup>(85)</sup>

Si nos detenemos a considerar cuidadosamente los objetivos mencionados, veremos que cada uno ocupa su lugar en el plan y que el término evolución se emplea para expresar el desenvolvimiento gradual, en tiempo y espacio, de la capacidad inherente de un ser humano, de un Hombre celestial y del gran Hombre de los Cielos. Debe tenerse en cuenta el lugar y la posición que todos y cada uno ocupan respecto a otro u otros, pues ninguno puede desarrollarse sin los demás. Por lo tanto, ¿qué tenemos?

a. *El Hijo, el gran Hombre de los Cielos.* Se manifiesta por medio del Sol y de los siete planetas sagrados, cada uno de los cuales personifica uno de Sus siete principios, de la misma manera que Él, en su totalidad, personifica uno de los principios de una Entidad cósmica mayor.

b. *Un Hombre celestial.* Se manifiesta por medio de un planeta, personificando uno de los principios del Hijo, el Logos, y se desarrolla similarmente por medio de siete

---

<sup>85</sup> Debe recordarse que Materia constituye la totalidad de la Existencia del Cosmos en cualquiera de los planos de posible percepción." D. S. II, 214.

Dichas Existencias podrían enumerarse de la manera siguiente:

1. Los siete Hombres celestiales. En conjunto forman el Cuerpo del gran Hombre de los Cielos, el Logos.

Otros nombres aplicados a estos Seres son:

- a. Los siete Logos planetarios o Espíritus.
- b. Los Prajapatis.
- c. Los siete Señores de los Rayos.
- d. Los Dyhan Chohanés.
- e. Los siete Espíritus ante el Trono.
- f. Los siete Arcángeles.
- g. Los siete Logos.
- h. Los siete Constructores.

D. S. I, 135, 147, 166; II, 191-192.

Son las Entidades que dan forma al Rayo divino, Rayo del segundo Logos, más o menos en el mismo sentido en que Fohat y sus Siete Hermanos constituyen la totalidad del Rayo Primordial. D. S. I, 123, 129, 168.

a. La *Materia* es fecundada por el Rayo Primordial de Inteligencia. Éste es el ánima mundi, el alma del mundo.

b. El Rayo Primordial constituye el vehículo del Rayo divino de Amor-Sabiduría. El objetivo de la evolución consiste en la fusión de ambos.

c. El Rayo divino es séptuple. Introduce siete Entidades.

d. Éstos son:

- |                                 |   |
|---------------------------------|---|
| 1. El Logos de Voluntad o Poder | 5. El Logos de Ciencia Concreta               |
| 2. El Logos de Amor y Sabiduría | 6. El Logos de Devoción o Idealismo Abstracto |
| 3. El Logos de Actividad.       | 7. El Logos de Ley Ceremonial u Orden         |
| 4. El Logos de Armonía.         |   |

2. Los Hombres, la Mónada, las Unidades de Conciencia. En su totalidad constituyen los cuerpos de los siete Hombres celestiales. Cada Mónada pertenece a uno de los Siete Rayos. D.S. I, 204, 278; II, 267; III, 90, 170, 187-188.

3. Devas. D. S. I, 297; III, 108-109.

Dichos devas, por ejemplo, son:

a. Señor de los devas de un plano. La esfera de Su cuerpo constituye todo el plano.

b. Grupos de devas constructores.

4. Entidades involucradas en los reinos mineral, vegetal y animal. D. S. I, 215, 289.

a. La vida del tercer Logos -átomo de la materia.

b. La vida del segundo Logos -grupo de átomos con los cuales se construyen las formas vegetal y animal.

c. La vida del primer Logos -formas en las cuales mora el Espíritu superior.

5. El espíritu de un planeta. D. S. I, 188; XII, 236-237; IV, 45-46. La suma total de las innumerables vidas evolutivas que se hallan sobre un planeta.

6. El átomo. D. S. II, 263, 264-266.

Resumen: Referente al propósito y la meta véase D. S. I, 97-98, 149.

principios, fuente de Su unidad esencial con los demás Hombres celestiales. En sentido cósmico, el hijo está desarrollando el principio de un Ser cósmico mayor, el principio denominado amor-sabiduría, característica fundamental que ha de desarrollar durante su ciclo de vida. Por consiguiente, cada Hombre celestial personifica predominantemente un principio subsidiario del fundamental. Posee similarmente seis principios subsidiarios, como el Hijo.

c. *Un Ser Humano, el Hombre.* Se manifiesta en el plano físico por medio de la forma y posee también siete principios; en cada ciclo de vida trabaja para desarrollarlos; tiene además una coloración primaria, que depende del principio fundamental personificado por el Hombre celestial quien es su fuente de origen. Tenemos así:

### *EL LOGOS*

Padre-Espiritu

Madre-Materia.  
que producen

El Hijo o gran Hombre en los Cielos,  
el Ego logoico consciente  
que evoluciona por medio de  
El Sol y los siete planetas sagrados,  
cada uno personifica  
Un principio cósmico, con seis diferenciaciones,  
por el método de:

1. Expansión, estímulo vibratorio, interacción magnética o la ley de atracción y repulsión.
2. Progresión cíclica, repetición rotatoria, conjuntamente con ascensión en espiral, y desarrollando:
  - a. La cualidad de amor-sabiduría, utilizando la forma por medio de la inteligencia activa.
  - b. Plena autoconciencia.
  - c. Un perfecto sistema solar o forma, adecuado a las necesidades del espíritu inmanente.

La misma clasificación podría aplicarse para demostrar la similitud del proceso en el caso del Hombre celestial y del ser humano. Si se pregunta por qué hay diez esquemas y, en efecto, diez planetas (siete sagrados y tres ocultos), se nos dirá que los siete planetas sagrados oportunamente se fusionan en los tres y finalmente los tres en uno. Esto tiene su analogía en los siete Rayos. Los siete Rayos, que en la manifestación son distintos, con el tiempo se sintetizan. Se dice que los cuatro menores se fusionan en el tercero mayor, y finalmente los tres mayores en el rayo sintético, Rayo de Amor-Sabiduría (el Dragón de Sabiduría, la serpiente<sup>86</sup>) oculta mordiendo su cola) de acuerdo a H. P. B. Tenemos por lo tanto tres rayos principales, pero se ven siete durante el proceso evolutivo. Respecto a los Hombres celestiales que actúan por medio de los planetas, tenemos, por consiguiente, tres planetas que podríamos considerar sintetizadores y cuatro que oportunamente son fusionados, hasta que los tres han absorbido la esencia de los cuatro; finalmente uno

<sup>86</sup> La serpiente mordiendo la cola. D. S. II, 335; III, 287.

absorbe la esencia de los tres, y así se completa el trabajo. Este proceso tendrá lugar dentro de millones de años; se desarrollará durante el inevitable periodo de la gradual oscuración de nuestro sistema. Cuatro de los Hombres celestiales encuentran Sus opuestos magnéticos mezclándose y fusionándose. Primeramente lo realizan entre Ellos, fusionando y mezclando el Rayo negativo y el positivo, luego los cuatro se transforman en dos. Después los dos se fusionan formando así una unidad, y el uno resultante se fusiona con el tercer rayo mayor, el aspecto Inteligencia -rayo que en nuestra Jerarquía planetaria está representado por el Mahachohan. La fusión continuará hasta que se alcance finalmente la unidad del sistema, y el Hijo haya realizado Su propósito, Amor-Sabiduría perfectos; Su luz resplandece cósmicamente; Su radio magnético toca la periferia de Su opuesto cósmico, llevándose a cabo el matrimonio del Hijo. Las dos unidades cósmicas se fusionan.

Si preguntamos, como es lógico, qué unidad cósmica constituye nuestro opuesto solar, se nos respondería que por ahora es un enigma, aunque se halla insinuado en *La Doctrina Secreta* y en otros libros sagrados. Una insinuación velada se encuentra en la relación que existe con las Pléyades de nuestra tierra; pero cuando avance más la precesión de los equinoccios se verá claramente cuál es la relación exacta implicada.<sup>(87)</sup>

### III. ¿POR QUE EL SISTEMA SOLAR EVOLUCIONA COMO DUALIDAD?

#### 1. *El Problema de la Existencia.*

La tercera pregunta involucra uno de los más difíciles problemas de la metafísica, y su consideración abarca todo el desconcertante misterio de la razón de por qué existe la objetividad.

“¿Por qué razón creó Dios? ¿Por qué se nos impone la existencia?”, son preguntas formuladas en distintas oportunidades por los hombres de todas las escuelas de pensamiento, por los religiosos, por los científicos en su búsqueda por hallar la verdad final y en su esfuerzo por descubrir el motivo de todo lo visible y obtener la explicación de la vida sensoria; por los filósofos, al buscar activamente aquello que anima a la subjetividad, y ha sido expresado en toda civilización y en todo tipo de personas por medio de las ciencias morales y la ética; por el biólogo, en su persistente empeño por descubrir la fuente de la vida y en su ansioso esfuerzo por explicar el principio vida, que siempre elude sus investigaciones; por el matemático, quien al considerar el aspecto forma de la manifestación en las distintas ramas de las matemáticas, llega a la conclusión de que Dios geometriza, que la ley y la medida rigen todo el universo y que el uno existe por medio de los muchos, pero a pesar de todo es incapaz de resolver el problema respecto a quién puede ser esa entidad geometrizzadora. El problema persiste, y todas las vías de acercamiento (para hallar una solución) terminan en el callejón sin salida de las hipótesis y en el reconocimiento de un algo terminante, tan evadible que los hombres se ven forzados aparentemente a reconocer que existe una fuente de energía, de vida, de inteligencia, a la que dan distintos nombres, de acuerdo a la tendencia de sus mentes (religiosas, científicas o filosóficas), Dios, Mente Universal, Energía, Fuerza, lo Absoluto, lo Desconocido. Estos y muchos otros términos son los pronunciados por aquellos que, por medio del aspecto forma, buscan al Morador de la forma que no han podido hallar aún. Este fracaso se debe a las limitaciones del cerebro físico y a la falta de desarrollo del mecanismo por el cual se puede conocer lo espiritual y oportunamente establecer contacto con el Morador.

---

<sup>87</sup> Los estudiantes podrían comparar las siguientes referencias y luego llegar a sus propias conclusiones. D. S. II, llamada, 342. 201, 112; IV, 323, 183, 339-340, 118-119; III, 391, 415-416, 342.

El problema de la dualidad es el problema de la existencia misma, y no puede resolverlo quien se niegue a reconocer la posibilidad de dos hechos esotéricos:

1. Que el sistema solar personifica la conciencia de una Entidad, cuyo origen está fuera del “círculo se no pasa” solar.

2. Que la manifestación es periódica y la Ley de Renacimiento el método evolutivo del hombre, del Logos planetario y del Logos solar. De allí el énfasis puesto en el proemio de *La Doctrina Secreta* sobre los tres fundamentos siguientes:

- a. *El Principio Inmutable e Ilimitado.*
- b. *La Periodicidad del Universo.*
- c. *La Identificación de todas las Almas con la SuperAlma.*

Una vez que los científicos reconozcan los dos hechos mencionados, sus explicaciones tendrán un sentido diferente y la verdad, *tal cual es*, empezará a iluminar su razón. Pocos hombres están preparados para recibir la iluminación, que simplemente es la luz de la intuición que derriba las barreras erigidas por la facultad de razonar. Con el tiempo se reconocerá que la dualidad del sistema solar depende de los siguientes factores:

- a. De la existencia misma.
- b. Del tiempo y el espacio.
- c. De la cualidad deseo o necesidad.
- d. De la facultad adquisitiva inherente a la vida misma. Esta facultad, por medio del movimiento, reúne en sí el material con que satisface su deseo, construyendo la forma mediante la cual trata de expresarse, confinándose ella misma dentro de la prisión de la envoltura, a fin de adquirir experiencia.

Es correcta la suposición de que esta teoría admite una poderosa Inteligencia que actúa de acuerdo a un plan ordenado; conscientemente toma forma y encarna a fin de cumplir su propio propósito específico. Esta hipótesis constituye por sí sola el hecho fundamental que subyace en las enseñanzas orientales y generalmente es aceptada por los pensadores de todas las escuelas de pensamiento del mundo, aunque lo expresen y perciban de distintas maneras. Incluso este concepto, es sólo una presentación parcial de la Idea real, pero debido a las limitaciones que tiene el hombre en la actual etapa de evolución, es suficiente como base práctica sobre la que se puede erigir el templo de la verdad.

Esta Entidad denominada Logos solar, de ninguna manera es el mismo Dios personal de los cristianos, quien no es más ni menos que el hombre mismo que se ha expandido hasta transformarse en un ser de enorme poder, sujeto a las virtudes y vicios propios de aquél. El Logos solar es mucho más que el hombre, pues es la suma de todas las evoluciones dentro del sistema solar, incluyendo la humana, que se encuentra en el punto medio respecto a las demás evoluciones. Por un lado se alinean las huestes de seres que son más que humanos, quienes en kalpas pasados alcanzaron y traspusieron la etapa en la que

se encuentra ahora el hombre; por otro lado se encuentran las huestes de las evoluciones subhumanas, quienes alcanzarán en kalpas futuros la etapa de la humanidad actual. El hombre se encuentra en medio de ambas y en el punto de equilibrio; aquí reside su problema. No participa totalmente del aspecto material de la evolución, ni es la presión total del tercer Logos, el aspecto Brahma de la Deidad, esa expresión de la energía pura o inteligencia que anima ese algo tenue denominado sustancia. El hombre no es totalmente Espíritu, la expresión del primer Logos, el aspecto Mahadeva, una expresión de la voluntad pura o necesario deseo que impele a la manifestación. Constituye el móvil fundamental mismo o la gran voluntad de ser. Es el producto de la unión de ambos y también el lugar de reunión de la materia o sustancia inteligente activa con el Espíritu o voluntad fundamental. Es el hijo nacido en este matrimonio o unificación. Entra a la objetividad a fin de expresar aquello que se halla en los dos opuestos, más el resultado de la fusión de ambos dentro de sí mismo.

## 2. *Su Naturaleza y Dualidad.*

En términos de *cualidad* ¿qué tenemos?; tenemos la Inteligencia activa que unificada con la voluntad o poder produce el “Hijo de la necesidad” <sup>(88)</sup>(como lo expresa H. P. B.), que personifica inteligencia, voluntad o deseo y la conjunta demostración latente, amor-sabiduría.

En términos de *Fuego* ¿cómo podríamos expresar un pensamiento análogo? El fuego latente en la materia -efecto de una manifestación anterior de la misma Entidad cósmica, o la cualidad relativamente perfeccionada que ha desarrollado en una encarnación cósmica anterior- es puesto nuevamente en actividad por el deseo de dicha Entidad de volver a girar en la rueda de renacimiento. Dicho “fuego por fricción” produce calor e irradiación y evoca una reacción de su opuesto, “el fuego eléctrico” o espíritu. Esto nos da la idea del rayo atravesando la materia, pues la acción del fuego eléctrico se dirige siempre hacia adelante como ya se sugirió anteriormente. El Rayo uno, “fuego eléctrico”, penetra en la materia. En el sistema esto constituye el matrimonio del Padre y de la Madre, dando por resultado la fusión de ambos fuegos y la producción conjunta de esa expresión del fuego que llamamos “fuego solar”. Así se produce el Hijo. La Inteligencia Activa y la Voluntad se han unido y darán por resultado Amor-Sabiduría cuando se ha perfeccionado mediante la evolución.

*El Fuego eléctrico o Espíritu, unido al fuego por fricción, calor, produce fuego solar o luz.*

De allí que, cuando la Entidad cósmica toma forma, se agrega a la inteligencia activa, producto de Su encarnación anterior, una nueva cualidad que es inherente o potencial, amor-sabiduría. Es primeramente la capacidad de amar lo objetivo, el no-yo, y finalmente de utilizar la *forma* con sabiduría. La voluntad pura es todavía una abstracción y será llevada a su pleno desarrollo en otra encarnación del Logos. La Mente o Inteligencia no es una abstracción, sino algo que ES. Tampoco Amor-Sabiduría es una abstracción, sino que está en proceso de desarrollo o de manifestarse, y constituye el aspecto del Hijo.

Lo que se ha expuesto no es nada nuevo, pero se han reunido estos conceptos sobre la dualidad esencial a fin de inculcar en nuestras mentes la necesidad de ver estas cosas

---

<sup>88</sup> D. S. I, 101.

desde el punto de vista del lugar que ocupan en el esquema cósmico, y no desde el punto de vista de nuestra propia evolución planetaria y del hombre mismo. *La evolución humana es esa evolución por la cual el aspecto Hijo ha de expresarse con la máxima perfección en esta encarnación cósmica.* El hombre fusiona los pares de opuestos; los tres fuegos se unen en él; es la mejor expresión del principio manásico y, considerado desde un punto de vista muy interesante, dirige la obra de Brahma; es la envoltura para la vida de Dios y la conciencia individualizada del Logos, manifestándose en los siete Manasaputras divinos u Hombres celestiales, en Cuyos cuerpos cada unidad de la familia humana tiene su lugar. El hombre es el aspecto Vishnu en proceso de desarrollo por medio de la inteligencia de Brahma, impulsado por la voluntad del Mahadeva. Por lo tanto, en modo peculiar, el hombre es muy importante, porque constituye el punto de unificación de los tres aspectos, pero no lo es puesto que no constituye el ápice del triángulo sino simplemente el punto medio, si miramos el triángulo de esta manera:

Espíritu-Padre.  
El Hijo u hombre.  
Materia-Madre.

La evolución del Hijo, la encarnación cósmica del Cristo, es de gran importancia para los planes del Ser más grande que el Logos solar, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. Los principios animadores de las constelaciones y sistemas afines observan, con aguda atención, el progreso de la evolución del Hijo.

Así como el planeta llamado Tierra es el punto decisivo o campo de batalla entre el Espíritu y la materia y, debido a ello, de gran importancia, así nuestro sistema solar ocupa un lugar análogo en el esquema cósmico. El hombre cósmico, el Arjuna solar, está luchando por obtener Su autoconciencia individualizada perfecta y por liberarse e independizarse de la forma y del no-yo. También en este planeta el hombre trabaja para lograr, en su pequeña esfera, ideales similares; de la misma manera luchan en el cielo Miguel y Sus ángeles o los divinos Hombres celestiales, cuyo problema es el mismo en más elevada escala.

La dualidad y la interacción entre ambos producen:

- a. La objetividad, el Hijo o Sol manifestado.
- b. La evolución misma.
- c. El desarrollo de la *cualidad*.
- d. El tiempo y el espacio.

Las preguntas que estamos respondiendo encierran ciertos aspectos fundamentales de la manifestación, contemplados principalmente desde el punto de vista subjetivo o síquico.

#### IV. ¿QUE ES LA CONCIENCIA? ¿QUE LUGAR OCUPA EN EL ACTUAL ESQUEMA DE LAS COSAS<sup>9</sup>

Podemos definir la conciencia como la facultad de captar; concierne principalmente a la relación que existe entre el Yo y el no-yo, el Conocedor y lo conocido, el Pensador y lo pensado. Estas definiciones involucran la aceptación de la idea de la dualidad, de lo objetivo y de lo que está detrás de la objetividad.<sup>(89)</sup>

La conciencia expresa lo que puede ser considerado como el punto medio de la manifestación. No atañe totalmente al polo del Espíritu; se produce por la unión de los dos polos y por el proceso de interacción y adaptación que necesariamente resulta. A fin de facilitar su aclaración podría clasificarse de la manera siguiente:

<i>Primer Polo</i>	<i>Punto de Unión</i>	<i>Segundo Polo</i>
Primer Logos	Segundo Logos	Tercer Logos
Mahadeva	Vishnu	Brahma
Voluntad	Amor-Sabiduría	Inteligencia
Espíritu	Conciencia	Materia
Padre	Hijo	Madre
Mónada	Ego	Personalidad
El Yo	La relación entre	El No-Yo
El Conocedor	El Conocimiento	Lo Conocido
Vida	Realización	Forma

Podríamos ir acumulando términos, pero los mencionados bastan para demostrar la relación que existe entre los tres aspectos del Logos, *durante la manifestación*. Se ha de recalcar lo antedicho: El sistema solar personifica, durante la objetividad evolutiva, la relación logoica mencionada, y toda la finalidad del desarrollo progresivo es llevar al Hijo del Padre y de la Madre, a un punto de plena realización, de total autoconciencia y de completo conocimiento activo. Este Hijo es *objetivamente* el sistema solar, *inherentemente* voluntad o poder y *subjetivamente* amor-sabiduría. Esta última cualidad se está desarrollando mediante el empleo de la inteligencia activa.

Las tres Personas manifestadas de la Tríada logoica procuran obtener un pleno desarrollo, dependiendo una de la otra. La voluntad de ser del aspecto Mahadeva, con la ayuda de la inteligencia de Brahma, trata de desarrollar amor-sabiduría, el aspecto Vishnu o hijo. En el sistema microcósmico, reflejo del triple Logos, el hombre procura, valiéndose de los tres vehículos, alcanzar el mismo desarrollo en su propio plano. En los planos superiores, los Hombres celestiales, por medio de atma-budi-manas, tratan de lograr una

<sup>89</sup> Conciencia, simiente cósmica de la omnisciencia supercósmica. Posee la potencialidad de florecer como conciencia divina" D. S. VI, 189.

El universo es el conjunto de estados de conciencia. D. S. III, 164.

En general puede clasificarse la conciencia de la manera siguiente;

- |   |                                  |                      |
|---|----------------------------------|----------------------|
| 1. Conciencia Absoluta o de Dios          | Logos inmanifestado.             |                      |
| "Yo soy Ese Yo soy"                       |                                  |                      |
| 2. Conciencia Universal o Grupal          | Logos manifestado.               |                      |
| "Yo soy Ese"                              | Conciencia del Logos planetario. |                      |
| 3. Conciencia Individual o Autoconciencia | Conciencia humana.               |                      |
| "Yo soy"                                  |                                  |                      |
| 4. Conciencia o conciencia atómica        | Conciencia subhumana.            |                      |
| Conciencia que deberá lograr:             |                                  |                      |
| 1. Un Logos planetario                    |                                  | Conciencia absoluta. |
| 2. El hombre                              | Conciencia grupal.               |                      |
| 3. El átomo                               | Autoconciencia.                  |                      |
- El Logos constituye el Macrocosmos para el hombre. D. S. i, 280, 287.  
El hombre constituye el Macrocosmos del átomo.  
Resumiendo: La Vida y las Vidas. D. S. I, 275-276.

progresión similar. Los Hombres celestiales además de los entes de Sus cuerpos, compuestos de mónadas dévicas y humanas, forman en conjunto el gran Hombre celestial. Cuando el hombre realiza, los Hombres celestiales también realizan; cuando Ellos alcanzan Su pleno desarrollo y conocimiento y son autoconscientes en todos los planos, entonces el Hijo realiza y el sistema solar (Su cuerpo de manifestación y de experiencia) ha servido su propósito. El Hijo se libera. Extendiendo la idea del triple desenvolvimiento de la conciencia al Logos, en un ciclo aún más amplio (los tres sistemas solares de los cuales el nuestro es el punto medio) se repetirá en los niveles cósmicos, en conexión también con el Logos, el proceso del desarrollo del hombre en los tres mundos.

## EL MACROCOSMOS

El primer sistema solar personificó el principio “Yo soy”.

El segundo sistema solar personifica el principio “Yo soy ese

El tercer sistema solar personificará el principio “Yo soy ese yo soy”.

## EL MICROCOSMOS

La primera manifestación, la Personalidad, personifica el principio “Yo soy”.

La segunda manifestación, el Ego, personifica el principio “Yo soy Ese”.

La tercera manifestación, la Mónada, personificará el principio “Yo soy Ese yo soy”.

De esta manera los distintos factores desempeñan su parte en el orden general de las cosas; todos están interrelacionados, siendo partes interesadas y miembros unos de los otros.

## V. ¿EXISTE UNA ANALOGIA DIRECTA ENTRE UN SISTEMA, UN PLANETA, UN HOMBRE Y UN ÁTOMO?

Si al formular esta pregunta existe el deseo de comprobar una similitud exacta, la respuesta es la siguiente: No, la analogía nunca es exacta en detalle, sino que sólo ofrece ciertas correspondencias amplias y fundamentales. En los cuatro factores mencionados en la pregunta, hay puntos inmutables de semejanza; pero, durante su desarrollo las etapas de crecimiento quizás no parezcan iguales en los detalles evolutivos, si se los considera desde el punto de vista del hombre en los tres mundos, pues está obstaculizado por su limitada captación. Los puntos de semejanza entre los cuatro se pueden sintetizar de la manera siguiente, tomando el átomo del plano físico como punto de partida y desarrollando el concepto por etapas:

### *El Átomo* <sup>(90)</sup>

---

<sup>90</sup> Referente al Átomo, *La Doctrina Secreta* dice:

1. La inteligencia absoluta vibra a través de todo átomo D. S. I, 289.
2. Dondequiera que existe un átomo, existe vida .. D. S. I, 243, 265, 273.
3. El átomo es la manifestación concreta de la Energía Universal D. S. I, 207.
4. Las mismas vidas invisibles componen los átomos, etc D. S. I, 275.
5. Cada átomo del universo contiene autoconciencia en potencia D. S. I, 149; IV, 261.
6. Átomos y almas son términos sinónimos en el lenguaje de los Iniciados D. S. II, 264, 268.
7. El átomo pertenece totalmente al campo de la metafísica D. S. II, 213.
8. La Deidad reside en todo átomo D. S. I, 113, 192-193.
9. Cada átomo está destinado a sufrir incesantes diferenciaciones D. S. I, 178.
10. El objetivo de la evolución del átomo lo constituye el hombre D. S. I, 211.
11. Existe un germen en el centro de cada átomo ... D. S. I, 112; IV, 155.

- a. El átomo es un esferoide que contiene dentro de sí mismo un núcleo de vida.
- b. El átomo contiene en si mismo moléculas diferenciadas que, en su totalidad, forman el átomo mismo. Se dice, por ejemplo, que el átomo físico contiene en su periferia catorce mil millones de átomos arquetípicos, sin embargo estos millones se manifiestan como uno.
- c. El átomo se distingue por la actividad, manifestando las cualidades de
  - 1. movimiento giratorio,
  - 2. poder discriminativo,
  - 3. capacidad de desarrollo.
- d. Se dice que el átomo contiene en sí mismo tres espirillas mayores y siete menores,<sup>99</sup> las cuales están en proceso de vitalización, pero no han logrado todavía plena actividad. En esta etapa actúan cuatro únicamente; la quinta está en proceso de desarrollo.
- e. El átomo está regido por la Ley de Economía; va siendo lentamente gobernado por la Ley de Atracción y, con el tiempo, estará bajo el dominio de la Ley de Síntesis.
- f. El átomo encuentra su lugar en todas las formas, y el conglomerado de átomos produce la forma.
- g. Un átomo responde al estímulo externo:

Estímulo eléctrico, que afecta su forma objetiva.

Estímulo magnético, que actúa sobre su vida subjetiva.

El efecto combinado de ambos produce el consiguiente crecimiento y desenvolvimiento internos.

Por lo tanto, el átomo se caracteriza por:

- I. Su forma esferoidal. Su “círculo no se pasa” es preciso y perceptible.
- II. Su disposición interna abarca la esfera de influencia de cualquier átomo.
- III. Su actividad vital, o la medida en que la vida de su centro lo anima, cosa relativa en esta etapa.
- IV. Su séptuple economía interna en proceso de evolución.
- V. Su eventual síntesis interna de los siete en los tres.
- VI. Su relación grupal.
- VII. Su desarrollo de conciencia, o capacidad de responder.

Habiendo establecido los hechos anteriores con respecto al átomo, podemos ahora extender la idea al hombre, siguiendo el mismo delineamiento general:

---

12. Existe calor en todo átomo D. S. I, 192.

13. Cada átomo posee 7 planos de ser

D. S. i, 184.

14. Los átomos son vibraciones D. S. II, 326.

*Inner Life*: T. II, 177-179. *Occult Chemistry*, pág. 22. *Occult Chemistry*, Apéndice II y III. “*Light and Colour*» por Babbitt, págs. 97, 101.

## *El Hombre.*

- a. Un hombre tiene forma esferoidal. Puede ser visto como un “círculo no se pasa” esférico, una esfera de materia con un núcleo de vida en el centro. Al exponer esto estamos considerando al hombre verdadero en su posición fundamental como Ego, con su esfera de manifestación, el cuerpo causal, punto medio entre Espíritu y materia.
- b. El hombre contiene en sí mismo átomos diferenciados, que en su totalidad componen su forma objetiva en los planos de la manifestación. Todos los átomos están animados por la vida del hombre, debido a su persistente voluntad de ser; todos vibran de acuerdo al grado de evolución que él haya alcanzado. Visto desde los planos superiores el hombre aparece como una esfera (o esferas) de materia diferenciada, que vibra a determinado ritmo, coloreada por determinado color y girando a un ritmo fijo -el ritmo del ciclo de su vida.
- c. El hombre se caracteriza por la actividad que despliega en uno o más planos de los tres mundos, y manifiesta las cualidades siguientes:
  1. Movimiento de rotación, o su determinado período cíclico en la rueda de la vida, alrededor de su polo egoico.
  2. Capacidad de discriminar, o el poder de elegir y de adquirir experiencia.
  3. Capacidad de evolucionar, a fin de acelerar la vibración y establecer contactos.
- d. Contiene en sí mismo tres principios mayores -voluntad, amor-sabiduría, inteligencia activa o adaptabilidad- y su diferenciación en siete principios. Estos, que constituirán eventualmente las diez manifestaciones perfectas, están en proceso de vitalización; pero no han alcanzado todavía plena expresión. En el hombre sólo cuatro principios se hallan activos, y está en proceso de desarrollar el quinto o principio manásico. Obsérvese cuán perfecta es la analogía entre el hombre visto como el cuaternario inferior, desarrollando el principio de la mente, y el átomo con sus cuatro espirillas activas y la quinta en proceso de ser estimulada.
- e. El hombre está regido por la Ley de Atracción; evoluciona por medio de la Ley de Economía y está entrando bajo el dominio de la Ley de Síntesis. La Ley de Economía rige el proceso material, del cual el hombre no es muy consciente. La atracción rige su vinculación con otras unidades o grupos, y la síntesis es la ley de su Yo interno, la vida dentro de la forma.
- f. El hombre tiene su lugar dentro de la forma grupal. Los grupos egoicos y los Hombres celestiales están formados por el conglomerado de entes humanos y dévicos.
- g. El hombre responde al estímulo externo:
  1. Estímulo eléctrico, que afecta a la forma externa, o respuesta pránica.

2. Estímulo magnético, que actúa sobre su vida subjetiva. Ésta proviene de su grupo egoico y más tarde del Hombre celestial, de Cuyo cuerpo es una célula.
3. El efecto combinado de ambos estímulos induce al crecimiento y desarrollo constantes.

En consecuencia el hombre se caracteriza por:

- I. Su forma esferoidal. Su “círculo no se pasa” es preciso y perceptible.
- II. Su distribución interna; toda su esfera de influencia está en proceso de desarrollo. En la actualidad dicha esfera es limitada y su campo de actividad pequeño. A medida que se desarrolla el cuerpo egoico, el núcleo de vida que se halla en el centro aumenta su radio de control, hasta dominar y gobernar todo el conjunto.
- III. Su actividad vital, o lo que pueda expresar en determinados momentos su autoconciencia, o el control que ejerce sobre su triple naturaleza inferior.
- IV. Su séptuple economía interna; el desarrollo de sus siete principios.
- V. Su eventual síntesis interna bajo la acción de las tres leyes, las siete en las tres y luego en una.
- VI. Su relación grupal.
- VII. Su desarrollo de conciencia, de respuesta al contacto, que implica por lo tanto el desarrollo de la percepción.

### *El Hombre Celestial* (<sup>91</sup>).

a. Cada Hombre celestial debe ser visto también como un esferoide. Posee además su “círculo no se pasa”, como el átomo y el hombre. Dicho círculo abarca todo el esquema planetario; un globo físico denso, que corresponde a una cadena, es análogo, en su caso, al cuerpo físico del hombre y al átomo en el plano físico. Cada esquema de siete cadenas expresa la vida de la Entidad que la ocupa, así como el hombre ocupa su cuerpo a fin de manifestarse y adquirir experiencia.

b. El Hombre celestial contiene en Sí mismo aquello que es similar a las células en los vehículos de expresión del ser humano. Los átomos o células de Su cuerpo están formados por conglomerados de entes dévicos y humanos, que vibran al ritmo de Su nota clave y responden al compás de Su vida. Todas estas unidades se mantienen unidas y animadas por Su voluntad de ser y todas vibran de acuerdo al grado de evolución por Él alcanzado. Desde el punto de vista cósmico el Hombre celestial se ve como una esfera de

---

<sup>91</sup> Los Hombres celestiales constituyen:

1. La suma total de la conciencia D. S. I, 269.
2. Los Creadores D. S. I, 144, 147-152. Compárese D. S. III, 231.
  - a. Las siete creaciones primarias, o la apropiación del cuerpo etérico por un Hombre celestial.
  - b. Las siete creaciones secundarias, o la apropiación del cuerpo físico denso. Aplíquese esto al Microcosmos y al trabajo que realizan los devas del éter al construir el cuerpo.
  - c. El cúmulo de inteligencia divina D. S. I, 153.
  - d. Los Hijos de Brahma nacidos de la mente ... D. S. I, 157. D. S. IV, 145, 151. Los Cuaternarios logicos, los Cinco y los Siete.
  - e. Los siete Rayos D. S. I, 215. D. S. III, 193. Los siete senderos de retorno a Dios Espíritu. Metafísicamente constituyen los siete principios. Físicamente constituyen las siete razas.
  - f. Los Señores de incesante e incansable devoción D. S. III, 96.
  - g. Los fracasos del sistema anterior D. S. III, 229, llamada 20.
  - h. Los polos opuestos de las Pléyades D. S. IV, 117-119.

En sentido oculto nuestro sistema es masculino y las Pléyades femeninas. Un Hombre celestial crea, en forma similar, en su esquema planetario. Véase D. S. II, 269.

vida maravillosa, que comprende dentro de su radio de influencia la capacidad vibratoria de todo un esquema planetario. Vibra a cierto ritmo, que puede ser calculado por la actividad de la vida que palpita en el centro de la esfera. El esquema planetario posee determinado color; gira a velocidad fija -ritmo cíclico de Su vida dentro del mahamanvantara o ciclo logoico mayor.

c. El Hombre celestial se distingue por su actividad en uno u otro de los planos denominados Tríada o Atma-Budi-Manas, así como el hombre se caracteriza por su actividad en uno de los planos de los tres mundos mental-astral-físico. Oportunamente el hombre llega a ser autoconsciente en los tres, también el Hombre celestial con el tiempo será plenamente autoconsciente en los tres superiores. Todo movimiento progresivo o acrecentada vitalidad entre el conglomerado de hombres en los tres mundos, va acompañado de una actividad análoga en los tres planos superiores. La acción y la interacción entre la vida que anima a los grupos u Hombres celestiales, y la vida que anima a los átomos y a los hombres que forman las unidades de los grupos, son misteriosas y maravillosas. El Hombre celestial, en los niveles correspondientes, manifiesta en forma análoga las cualidades siguiente:

1. Movimiento de rotación o actividad particular cíclica que efectúa alrededor de la rueda de Su vida, un esquema planetario y, por lo tanto, alrededor de Su polo egoico.

2. Capacidad discriminadora o poder de elegir, a fin de adquirir experiencia. Los Hombres celestiales personifican a manas o facultad inteligente que comprende, elige y rechaza (de allí que se los denomine divinos Manasaputras), adquiriendo así conocimiento y autoconciencia. Esta facultad manásica la han desarrollado en anteriores kalpas o sistemas solares. Su propósito ahora consiste en utilizar lo que está en desarrollo con el fin de producir ciertos efectos específicos y alcanzar determinadas metas.

3. Capacidad de evolucionar, de aumentar la vibración, adquirir conocimiento y establecer contactos. Esta creciente vibración es de orden evolutivo y gradual, progresa de un centro a otro, como en el caso del hombre y de las espirillas del átomo. Su objetivo es lograr la uniformidad de contacto entre sí, y fusionar con el tiempo Sus entidades en la Entidad Una, reteniendo simultáneamente la plena autoconciencia o autocomprensión individualizada.

d. El Hombre celestial contiene en Sí tres principios mayores (voluntad, amor-sabiduría, inteligencia), que se manifiestan por medio de los siete principios tan frecuentemente tratados en la literatura ocultista, constituyendo los diez de Su final perfección, pues los siete se resuelven en los tres y los tres en el uno.

Cada Hombre celestial tiene, lógicamente, Su coloración primaria o principio igual que el hombre y el átomo. El hombre tiene como coloración primaria o principio la del Hombre celestial, de cuyo cuerpo es una unidad. Tiene también otros dos principios mayores (igual que el Hombre celestial) y su diferenciación en los siete, como se ha dicho anteriormente. El átomo tiene como principio y coloración primaria la del rayo egoico del ser humano, en cuyo cuerpo se encuentra. Esto naturalmente se refiere al átomo físico de un cuerpo humano. Esta coloración se manifiesta como vibración, la cual establece el ritmo de las tres espirillas mayores y de las siete menores.

En el Hombre celestial, cuatro principios únicamente se manifiestan en cierta medida; aunque uno de Ellos se halla más avanzado que los otros y su quinto principio vibra adecuadamente, otros están en proceso de perfeccionar el cuarto. El Hombre celestial de nuestra cadena vibra, en cierta medida, de acuerdo con el quinto principio; mejor dicho, está en proceso de despertarlo a la vida. Su cuarta vibración o principio, en esta cuarta ronda o ciclo y en este cuarto globo, está despierto, aunque no funciona todavía como lo hará en la quinta ronda. Gran parte de las dificultades que prevalecen hoy en el planeta se debe a que entra en actividad la quinta vibración, la más elevada, la cual se completará y trascenderá en el próximo quinto ciclo. Aquí también puede aplicarse la analogía que existe entre el hombre y el átomo, aunque no con exactitud.

e. El Hombre celestial está regido por la Ley de Atracción, ha trascendido la Ley de Economía y está entrando rápidamente bajo la égida de la Ley de Síntesis. Obsérvese, por lo tanto, el gradual y creciente control en el hecho siguiente

*Primero. La Ley de Economía* es la ley primaria del átomo. La Ley de Atracción está asumiendo el control del átomo. La Ley de Síntesis es sólo ligeramente sentida por la vida del átomo. Constituye la ley de la vida.

*Segundo. La Ley de Atracción* es la ley primaria del hombre. La Ley de Economía es una ley secundaria para éste; rige la materia de sus vehículos. La Ley de Síntesis comienza a hacerse sentir paulatinamente.

*Tercero. La Ley de Síntesis* es la ley primaria del Hombre celestial. La Ley de Atracción Lo domina plenamente y trasciende la Ley de Economía.

El cuerpo físico denso no es un principio para el Hombre celestial, de allí que haya trascendido la Ley de Economía. La Ley de Atracción rige el proceso material en la construcción de formas. La Ley de Síntesis constituye la Ley de Su Ser.

f. El Hombre celestial encuentra Su lugar en los grupos logoicos, y trata de comprender cuál es Su posición entre los siete y, mediante Su realización, está próximo a constituir una unidad.

g. Responde al estímulo externo. Contemplado desde el limitado punto de vista humano, abarca regiones inalcanzables todavía para el intelecto humano. Conciérne:

Al estímulo eléctrico, la respuesta dada a la irradiación solar y a la paralela irradiación planetaria.

Al estímulo magnético, que actúa sobre Su vida subjetiva. Esta irradiación emana de fuentes que están fuera del sistema. Podrían observarse los siguiente hechos:

El estímulo magnético del *átomo físico* emana del hombre en los niveles astrales y más tarde en los niveles búdicos.

El estímulo magnético del *hombre* emana del Hombre celestial en el plano búdico y más tarde en los niveles monádicos.

El estímulo magnético del *Hombre celestial* emana de fuera del sistema, el astral cósmico; el efecto unido de dichos estímulos induce al constante desarrollo externo.

El Hombre celestial se caracteriza por:

I. Su forma esferoidal. Su “círculo no se pasa” durante la objetividad es preciso y perceptible.

II. Su disposición interna y Su esfera de influencia, o esa actividad animadora de la cadena planetaria.

III. El control que ejerce sobre Su vida espiritual en un período dado, poder mediante el cual anima Su séptuple naturaleza. Obsérvese el acrecentamiento de Su influencia, comparada con el triple radio de influencia del hombre.

IV. Su eventual síntesis final de los siete en los tres y los tres en el uno. Esto abarca la oscuración de los globos y la fusión en la unidad de los siete principios que cada globo está desarrollando.

V. Su evolución bajo la Ley y el consiguiente desarrollo.

VI. Su relación grupal.

VII. El desarrollo de Su conciencia y de Su percepción.

Finalmente, debemos extender dichas ideas hasta abarcar a un Logos solar y ver cómo persiste la analogía. Los párrafos que tratan de los estímulos magnético y eléctrico, inevitablemente nos llevan retroactivamente a la contemplación del fuego, base y fuente de toda vida.

### *El Logos Solar.*

a. Un Logos solar, el Gran Hombre de los Cielos, es igualmente de forma esferoidal. Su “círculo no se pasa” abarca toda la circunferencia del sistema solar, y todo lo que se encuentra dentro de la esfera de influencia del Sol. El Sol ocupa una posición análoga a la del núcleo de vida en el centro del átomo. Esta esfera contiene dentro de su periferia las siete cadenas planetarias que, con las tres sintetizadoras, componen las diez de la manifestación logoica. El Sol es el cuerpo físico del Logos solar, Su cuerpo de manifestación; Su vida circula cíclicamente por los siete esquemas, en el mismo sentido que la vida de un Logos planetario circula siete veces alrededor de Su esquema de siete cadenas. Cada cadena mantiene una posición análoga a la de un globo en una cadena planetaria. Obsérvese la belleza de la analogía, a pesar de no ser exactos sus detalles.<sup>(92)</sup>

b. El Logos solar contiene en Sí mismo (como el átomo en su cuerpo de manifestación) a grupos de todos los tipos, desde el alma grupal involutiva hasta los grupos egoicos del plano mental. Tiene (como centros animantes de su cuerpo) los siete grupos mayores o siete Hombres celestiales, los cuales irradian Su influencia a todas partes de la

---

<sup>92</sup> D. S. I, 152-153.

esfera logica, y personifican en Sí mismos todas las vidas y los grupos menores, los entes humanos y devicos, células, átomos y moléculas.

Visto desde niveles cósmicos, puede visualizarse la esfera del Logos como una vibrante bola de fuego de gloria suprema, conteniendo dentro de su círculo de influencia las esferas planetarias, también como vibrantes bolas de fuego. El gran Hombre de los Cielos vibra a un ritmo constante y creciente; todo el sistema está matizado por cierto color, el calor de la vida del Logos, el Rayo Uno divino; el sistema gira a cierto ritmo, el ritmo del gran kalpa o ciclo solar, y alrededor de su polo solar central.

c. El Logos solar se caracteriza por Su actividad en todos los planos del sistema solar; es la suma total de toda la manifestación desde el átomo físico más denso e inferior, hasta el más radiante y cósmico Dhyan Chohan etéreo. Este séptuple ritmo vibratorio es el ritmo del plano cósmico inferior, y su grado de vibración puede ser sentido en el astral cósmico conjuntamente con una débil respuesta en el mental cósmico. Así en la vida de la existencia logica, en los niveles cósmicos, puede observarse el paralelismo con la vida del hombre en los tres mundos, el plano más inferior del sistema.

En sus propios planos el Logos manifiesta igualmente:

1. Movimiento de rotación. Puede observarse que su vida, al pasar cíclicamente por un día de Brahma, gira en espiral alrededor de Su rueda mayor, los diez esquemas de un sistema solar.

2. Capacidad discriminativa. Su primera acción, como sabemos, Consistió en elegir la materia que necesitaba para la manifestación. Esta elección fue controlada por el karma cósmico, la capacidad vibratoria, el color o cualidad de respuesta, los factores numéricos implicados en las matemáticas cósmicas. Es la personificación del manas cósmico, y al emplear esta facultad, trata -mediante la forma animada- de desarrollar en Su cuerpo causal cósmico la cualidad paralela de amor-sabiduría.

3. Capacidad de progresar, de aumentar la vibración y de lograr plena autoconciencia en los niveles cósmicos.

d. El Logos solar contiene dentro de Sí mismo los tres principios o aspectos mayores y su diferenciación en siete principios, que constituyen los diez de Su final perfección, y se sintetizan, con el tiempo, en el principio perfeccionado de amor-sabiduría. Este principio constituye Su coloración primaria. Cada principio se halla personificado )uno de los esquemas y se desarrolla por medio de uno de los Hombres celestiales. Sólo cuatro principios se manifiestan en cierta medida, porque la evolución del Logos va a la par de la evolución de los Hombres celestiales.

e. El Logos solar está regido por la Ley de Síntesis. Mantiene el todo en unidad sintética u homogeneidad. Su vida subjetiva está regida por la Ley de Atracción y Su forma material por la Ley de Economía; ahora comienza a ser regida por otra ley cósmica, todavía incomprendible para el hombre, que sólo es revelada a los iniciados más elevados.

f. El Logos solar está en proceso de determinar Su lugar dentro del sistema mayor en el cual ocupa un lugar análogo al del Hombre celestial en un sistema solar. *Primero,*

trata de descubrir el secreto de Su propia existencia y alcanzar plena Autoconciencia; *Segundo*, determinar la posición y el lugar de Su polo opuesto; *Tercero*, fusionarse y mezclarse con ese polo opuesto. Éste es el matrimonio cósmico del Logos.

g. Un Logos solar se caracteriza por Su respuesta al estímulo externo, lo cual concierne:

Al estímulo eléctrico o Su respuesta a la fuerza fohática eléctrica, procedente de otros centros estelares, que controlan, en gran parte, la acción de nuestro sistema y sus movimientos en el espacio, en relación con otras constelaciones.

Al estímulo magnético, actuando sobre Su Vida subjetiva, procedente de ciertos centros cósmicos, sugeridos en *La Doctrina Secreta*. Éstos tienen su fuente de origen en niveles búdicos cósmicos. Su efecto combinado induce al desarrollo constante.

El Logos solar se caracteriza por:

I. Su existencia esferoidal manifestada. Su “círculo no se pasa” es preciso y perceptible. Esto puede ser demostrado únicamente mediante el esfuerzo realizado para determinar la extensión del control subjetivo, la medida de la esfera solar de influencia o la atracción magnética del Sol ejercida sobre otros cuerpos menores, a los cuales mantiene en movimiento circulatorio alrededor de sí mismo.

II. La actividad de la vida que anima a los diez esquemas.

III. La amplitud de Su control, ejercido en cualquier periodo dado.

IV. La síntesis final de los siete esquemas en los tres y de los tres en el uno, Esto abarca la oscuración de los esquemas y la unificación de los siete principios que ellos personifican.

V. Su sujeción a la Ley de Su Ser.

VI. Su relación grupal.

VII. Su desarrollo de Conciencia; el factor tiempo está controlado por el ritmo del desarrollo de todos los entes conscientes de Su cuerpo.

Hemos delineado muy brevemente algunas de las analogías que existen entre los cuatro factores ya mencionados, habiendo respondido superficialmente a la pregunta. Si estos puntos son estudiados resultarán de verdadera ayuda para desarrollar la apreciación mental del estudiante y acrecentar su comprensión de la belleza de todo el esquema solar.

VI. ¿QUE ES EL ASPECTO MENTE? ¿POR QUE EL PRINCIPIO MANASICO ES TAN IMPORTANTE? ¿QUIENES SON LOS MANASAPUTRAS?

Nos ocuparemos ahora del misterio más profundo de todo el sistema solar manifestado, el misterio de la Electricidad,<sup>(93)</sup> al cual H. P. B. se refiere. Está estrechamente

---

<sup>93</sup> D. S. 17 '28' 1, 128, 225.

vinculado con la vida de Dios, tal como se manifiesta por medio de Sus siete Centros, los siete Hombres celestiales, los divinos Manasaputras. Todavía es imposible resolver este problema exotéricamente y muy poco puede ser revelado al público; ello se debe a tres razones:

*Primero*, el grado de evolución alcanzado por el hombre no le permite captar correctamente estas abstracciones.

*Segundo*, gran parte de lo que puede ser explicado sólo se revela a los iniciados que han pasado la tercera Iniciación, y aún a ellos en forma muy reservada.

*Tercero*, la revelación del estrecho vínculo que existe entre la mente y fohat o energía, o entre el poder del pensamiento y el fenómeno eléctrico -efecto del impulso fohático sobre la materia- encierra muchos peligros; el eslabón que falta (si es posible denominarlo así) en la cadena del razonamiento, partiendo de los fenómenos al impulso que los origina, sólo puede impartirse sin riesgo, cuando se ha construido debidamente el puente entre la mente superior y la inferior. Cuando lo inferior está siendo controlado por lo superior, o cuando el cuaternario se está fusionando con la Tríada, entonces se le puede confiar al hombre los cuatro fundamentos restantes. Tres fundamentos ya se han expresado en el proemio de *La Doctrina Secreta*, y conjuntamente con el Concepto evolutivo de la psicología forman los tres conceptos revelados y el cuarto que está apareciendo. Los otros tres son esotéricos y se mantendrán así hasta que cada hombre haya realizado por sí mismo su desarrollo espiritual, construido el puente entre la mente inferior y la superior, preparado el santuario para la Luz de Dios en el templo de Salomón y dedicado sus actividades a colaborar abnegadamente en los planes del Logos.

Cuando dichas cualidades asuman un lugar prominente y el hombre haya dedicado toda su voluntad al servicio, entonces se pondrá en sus manos la clave que le permitirá encontrar el método mediante el cual el impulso eléctrico, manifestándose como calor, luz y movimiento, puede ser dominado y utilizado; descubrirá la fuente del impulso inicial que proviene de centros de fuera del sistema, y el ritmo básico. Sólo entonces podrá ser un verdadero colaborador inteligente, y (eludiendo ser controlado por la Ley que rige en los tres mundos) manejará él mismo la ley en las esferas inferiores.

### 1. *Naturaleza de la Manifestación.*

Tenemos aquí tres preguntas importantes y las consideraremos como una, pues todas ellas se refieren al mismo tema y conciernen a la objetividad inteligente. Quizás si parafraseamos este triple interrogante y lo reducimos a la objetividad microcósmica, el problema no parecerá tan complejo. Podríamos expresarlo de la manera siguiente:

¿Qué es el aspecto pensante del ser humano? ¿Por qué su mente y sus procesos mentales son tan importantes? ¿Quién es el pensador?

El hombre, en su esencia fundamental, es la triada superior manifestándose por medio de una forma que evoluciona gradualmente, el cuerpo egoico o causal, y utiliza la triple personalidad inferior como medio de contacto con los tres planos inferiores. Todo esto tiene por finalidad el desenvolvimiento de la autoconciencia perfecta. Por encima de la tríada está la Mónada o Padre en el Cielo -un punto de abstracción cuando el hombre lo contempla desde el plano físico, para quien la Mónada ocupa la posición del Absoluto, en

el mismo sentido que el Logos indiferenciado se encuentra respecto a la Trinidad, las tres Personas de la manifestación logoica. El paralelo es exacto.

1. La Mónada.
2. La Tríada, Atma-Budi-Manas, o voluntad espiritual, intuición y mente superior.
3. El cuerpo egoico o casual, santuario del principio búdico. Este cuerpo se construye con el poder de la mente, siendo la manifestación de los tres.
4. La triple naturaleza inferior, los puntos de objetividad más densa.
5. La triple naturaleza inferior es, en esencia, un cuaternario: vehículo etérico, vida animante o prana, kama-manas y mente inferior. Manas o quinto principio constituye el vínculo entre lo inferior y lo superior.<sup>(94)</sup>

Tenemos, por consiguiente, cuatro inferiores y tres superiores y la relación que existe entre ellos, el principio mente. He aquí los siete, formados por la unión de los tres y los cuatro, y otro factor que hacen ocho. *Los siete finales se percibirán cuando budi y manas se fusionen.* En algunos libros ocultistas se han hecho muchas insinuaciones respecto a la octava esfera. Quisiera sugerirles que en este factor vinculador, mente inteligente, tenemos la clave del misterio. Cuando la mente obtiene un desarrollo indebido, cesa de unir lo superior y lo inferior y forma una esfera propia. Éste es el desastre más grande que puede ocurrir al ente humano.

Por lo tanto, tenemos:

*La Mónada, el Absoluto microcósmico.*

Espíritu Puro  
El uno y único

La Trinidad Monádica

Primer aspecto  
voluntad espiritual..

Atma o

Segundo aspecto

Budi o principio crístico.

Tercer aspecto

Manas o mente superior.

*El aspecto Hijo en la objetividad.*

El cuerpo egoico o casual.

*El cuaternario inferior*

1. Cuerpo mental

3. Prana o energía vital.

2. Cuerpo astral o emocional.

4. Cuerpo etérico.

El microcosmos es la reproducción del sistema solar en miniatura. Lo que antecede se refiere a las formas objetivas, que corresponden al Sol y a los siete planetas sagrados.

---

<sup>94</sup> D. S. I, 128.

Kama-manas -La fusión de los elementos mente y deseo que forman la personalidad o la común inteligencia cerebral del hombre.

"Energías que se expresan a través de los tipos inferiores de materia mental, transformándose de esta manera en vibraciones lentas a las cuales responde la materia astral, permitiendo que los dos cuerpos vibren continuamente al unísono y se interpenetren estrechamente." *Sabiduría Antigua*, por A. Besant.

Pero paralelamente a la forma exotérica se lleva a cabo un desarrollo síquico, denominado los siete principios. El hombre también desarrolla siete principios, que podrían ser enumerados de la manera siguiente:

### PRINCIPIOS MICROCÓSMICOS.<sup>(95)</sup>

Dos principios superiores:

1. Inteligencia Activa.
2. Amor-Sabiduría latentes.

(La naturaleza síquica de la Mónada es dual.)

1. El principio atma. Naturaleza espiritual. Voluntad.
2. El principio budi. Naturaleza amor. Sabiduría.
3. El principio manas. Naturaleza inteligente. Actividad.

Obsérvese que los tres principios, en términos de la Tríada, con los dos principios sintetizadores del plano de la Mónada, hacen cinco principios y dan la clave de la enumeración empleada por H. P. B. en algunas partes. Podrían expresarse como:

- |     |                |                      |                        |
|-----|----------------|----------------------|------------------------|
| I.  | 1. El Absoluto | La mónada.           |                        |
| II. | 1. Prakriti    | Inteligencia activa. | El Divino Manasaputra. |
|     | 2. Purusha     | Amor-Sabiduría.      | El aspecto Vishnu.     |

*En el plano de la objetividad.*

- |      |           |            |
|------|-----------|------------|
| III. | 3. Atma.  |            |
|      | 4. Budi.  | La Triada. |
|      | 5. Manas. |            |

Desde el punto de vista de la evolución, consideramos al más elevado y a los dos superiores como la analogía del Absoluto, cuando se manifiesta en la dualidad. Esto es anterior a la objetividad, y requiere la presencia de los tres. Podría considerarse que los principios en la manifestación son:

Primer Principio      La esfera de manifestación, el huevo monádico.

---

<sup>95</sup> 1. En la naturaleza existen dos principios cósmicos principales:  
a. Activo y pasivo, masculino y femenino. D. S. IV, 95-96; 1, 82.  
b. Budi y mahat. Véase también D. S. I, 45; IV, 179; V, 247.

2. La unión de estos principios superiores produce los tres y los siete. D. S. I, 82.  
a. Se los denomina los tres Rayos de Esencia y los cuatro Aspectos. D. S. I, 143-144.  
b. Pueden denominarse los tres Vehículos con sus tres aspectos y Atma. D. S. I, 191-192.  
c. Se los denomina también las llamas trifurcadas de los Siete Pabilos. D. S. I, 254.

Esto es verdad, cósmica y humanamente.

Los Principios del Logos      Los siete Logos planetarios.

D. S. II, 46, 52.

Los Principios del Logos planetario .. El vehículo llamado una cadena.

D. S. I, 201, 202, 203; IV, 157-158.

Los Principios del hombre      Los distintos vehículos.

Véase también D. S. I, 185, 166, 197; IV, 161, 162.

Resumen: D. S. VI, 114.

La ideación cósmica al enfocarse en un principio, produce la conciencia del individuo. D. S. II, 40-41.

a. Al apropiarse el individuo de un vehículo produce, en cualquier plano determinado, un despliegue de energía. Dicha energía poseerá color y cualidad determinados, de acuerdo al plano involucrado.

4. Los siete principios son manifestaciones de la Llama Una. D. S. I, 81; VI, 26-27.

Véase la función de los Dioses al proporcionar al hombre sus principios. D. S. I, 298.

Segundo Principio	Atma	Voluntad.
Tercer Principio	Budi	Razón pura, sabiduría.
Cuarto Principio	Manas	Mente pura, mente superior.
Quinto Principio	Manas	Mente inferior.
Sexto Principio	Kama-manas.	
Séptimo Principio		Emoción pura o sentimiento.

Estos principios corresponden al microcosmos considerados como que han trascendido totalmente el cuerpo físico, de manera que la enumeración se refiere a *la vida subjetiva o al desarrollo de la síquis o alma*.

Esto debe tenerse muy en cuenta, de lo contrario producirá confusión. Las enumeraciones conciernen a la subjetividad, no a la forma. Por lo tanto, hemos considerado:

- La séptuple objetividad las formas materiales.
- La séptuple subjetividad la evolución síquica.
- La séptuple espiritualidad la vida de la Entidad.

Se recordará también que al clasificar la vida espiritual de la Mónada la hemos considerado como quintuple. Ello fue necesario en esta quintuple evolución, pero los dos principios que restan podemos considerarlos como:

- La vida del Hombre celestial, en cuyo cuerpo el hombre tiene un lugar.
- La vida del Logos, en cuyo cuerpo el Hombre celestial tiene también un lugar.

Sería útil considerar aquí otra enumeración de los principios del hombre,<sup>(96)</sup> a medida que se manifiesta en los tres mundos, los planos en que lo subjetivo y lo objetivo se unen. ¿Qué tenemos allí? Empezaremos, donde el hombre comienza, con lo más inferior.

7. El Cuerpo etérico	1. Cuerpo vital
6. Prana	2. Fuerza vital
5. Kama-Manas	3. Deseo-mente
4. Mente inferior	4. Mente concreta
3. Manas	5. mente superior o abstracta
2. Budi	6. Sabiduría, fuerza crística, intuición

<sup>96</sup> Enumeración de los principios. D. S. IV, 159, 162.

1er. Principio		Cuerpo físico denso.	Sthula Sharira.
2do. Principio		Cuerpo etérico.	Linga Sharira.
3er. Principio	Prana.	Energía vital.	
4to. Principio	Kama Rupa.	Energía del deseo.	

D. S. I, 152.

(Éstos son los cuatro principios inferiores)

5to. Principio Manas. Energía del pensamiento. Principio medio. D. S. III, 87, 88, 308; IV, 196.

6to. Principio Budi. Energía del amor. D. S. IV, 192, 202; V, 66-67.

7mo. Principio Atma. Principio sintético. D. S. II, 45; 1, 207-208; V, 137.

Véase D. S. V, 186, llamada 10.

a. Budi es el vehículo de atma.

b. Manas es el vehículo de budi.

c. Kama Rupa es el vehículo de manas. D. S. III, 165-166.

d. El cuerpo etérico es el vehículo de prana. Recuérdese también que:

a. El cuerpo físico no es un principio. D. S. IV, 181-182; VI, 87, 186.

b. Atma no es un principio. D. S. V, 69-71; V, 264.

(Otras enumeraciones que difieren en ciertos detalles se hallarán en: D. S. 1, 187, 191; II, 318-319; IV, 196; VI, 115-194.

Estos últimos son más esotérico.)

## 1. Atma

## 7. Voluntad espiritual

Esta es la clasificación inferior para el hombre poco evolucionado de la actualidad.  
¿Qué puede verse desde el punto de vista del Ego?

I.	<i>El Absoluto</i>	Atma. Absoluta voluntad de ser.
II.	<i>El Binario</i>	
	1. Budi	Razón pura, sabiduría.
	2. Manas	Mente pura.
III.	<i>La Tríada</i>	
	3. Cuerpo causal	
	4. Mente inferior	
	5. Kama-manas	
	6. Prana	
	7. Cuerpo etérico	

Al enumerar estos principios, lo hacemos desde diferentes puntos de vista (tal como H. P. B. dice que debe hacerse) (<sup>97</sup>), (<sup>98</sup>) los cuales dependen de la etapa y la visión alcanzada. Los hemos considerado así al responder a la sexta pregunta, porque se ha procurado poner de relieve y grabar con claridad en nuestras mentes, que deben tenerse en cuenta las tres líneas de desarrollo al considerar la evolución de los Manasaputras.

### 2. Desarrollo Objetivo.

Séptuple en la evolución y en el tiempo, nóuple durante la oscuración y décuple durante la desintegración.

#### *Macrococosmos.*

1. Los siete planetas sagrados del sistema solar.
2. Los dos planetas que se hallan ocultos, los planetas sintetizadores.
3. El único planeta sintetizador final, el Sol. Siete más dos y más uno son diez.

El gran Hombre celestial posee diez centros.

#### *Un Hombre Celestial.*

1. Las siete cadenas de un esquema.
2. Las dos cadenas sintetizadoras.
3. La cadena final.

Un Logos planetario posee diez centros.

#### *Micrococosmos*

1. Los siete vehículos empleados son:

---

<sup>97</sup> H. P. Blavatsky en *La Doctrina Secreta* en relación con los Principios dice lo siguiente:

a. Es muy posible que haya errores en la clasificación. D. S. IV, 203 -204.  
b. Debemos buscar el significado oculto. D. S. IV, 181-182. Realmente existen seis y no siete principios.  
c. Existen varias clasificaciones. D. S. VI, 26, 88.  
d. La enumeración esotérica no corresponde a la exotérica. D. S. VI, 115.  
e. La enumeración de los principios es cuestión de progreso espiritual. D. S. VI, 97-101.

<sup>98</sup> D.S. I, 97.

- a. La envoltura átmica.
  - b. El vehículo búdico.
  - c. El cuerpo causal o egoico.
  - d. El cuerpo mental.
  - e. El cuerpo astral.
  - f. El cuerpo etérico.
  - g. El cuerpo físico denso.
2. Dos cuerpos sintetizadores:
    - a. El cuerpo causal.
    - b. El cuerpo físico.
  3. Un cuerpo sintetizador:
    - a. La envoltura monádica.

En el vehículo físico existen siete centros que corresponden a dichos cuerpos con sus centros sintetizadores situados en el corazón y en la garganta; el centro coronario constituye el sintetizador final. Esta clasificación se refiere totalmente al aspecto forma y a los vehículos ocupados por el Logos, los Manasaputras y el Hombre.

### 3. Desarrollo Subjetivo.

Éste también es séptuple:

1. Astral	deseo,	emoción,
sentimiento puro.		
2. Kama-manásico	deseo-mente.	
3. Manásico	mente inferior concreta.	
4. Manásico superior	mente abstracta o pura.	
5. Búdico	razón pura, intuición.	
6. Átmico	voluntad pura, realización.	
7. Monádico	voluntad, amor-sabiduría, inteligencia.	

Esto se refiere al séptuple desarrollo de inherente amor-sabiduría, con la ayuda de la mente. Se lleva a cabo macrocósmicamente a través de los siete Hombres celestiales, quienes son inteligentemente activos; Su amor es inherente y se los ve objetivamente por medio de Sus formas, los esquemas planetarios. En su totalidad constituyen el Logos, el gran Hombre de los Cielos. En el caso del Hombre celestial el desarrollo prosigue por medio de los siete grupos de entes humanos, que forman Sus centros síquicos. Dichos grupos, en su propio plano, desarrollan la inteligencia, son inherentemente amor y pueden establecer contacto en forma objetiva con las siete cadenas de un esquema. En el caso del individuo, el desarrollo prosigue por medio de sus siete centros, clave de su evolución síquica. El hombre está también desarrollando la inteligencia; es inherentemente amor y se le ve objetivamente por medio de cualquiera de sus cuerpos.

Aquí trato de hacer resaltar el desenvolvimiento síquico, y también *la evolución subjetiva* como *la principal empresa* del Logos, de un Logos planetario y de un hombre. El amor inteligente activo (que mediante la aplicación inteligente de la facultad mental llevará a la actividad la latente cualidad del amor) será el resultado del proceso evolutivo. Así como la objetividad es dual, vida-forma, de la misma manera lo es la subjetividad, mente-amor, y la fusión produce conciencia. Sólo el Espíritu es una unidad indivisible; el

desenvolvimiento del Espíritu (o la obtención de los frutos de la evolución) sólo se realizará cuando la doble evolución de la forma y la sique se haya consumado. Entonces el Espíritu cosechará el fruto de la evolución y reunirá en sí las cualidades cultivadas durante la manifestación: perfecto amor y perfecta inteligencia, manifestándose como amor-sabiduría inteligente y activo.

Podríamos por lo tanto responder a la pregunta: ¿qué es el aspecto mente y por qué es tan importante?, expresando que el aspecto mente constituye, en realidad, la habilidad o capacidad de la Existencia logoiica de pensar, actuar, construir y evolucionar, a fin de desarrollar la facultad del amor activo. Cuando el Logos, que es inteligencia activa, haya recorrido Su ciclo de vida, será también amor plenamente manifestado en toda la Naturaleza. Esto se puede afirmar respecto a un Hombre celestial en Su esfera, y a un hombre en su diminuto ciclo. De esta manera se podrá apreciar plenamente la importancia de manas. Constituye el medio por el cual la evolución se hace posible, se alcanza la comprensión y se genera y utiliza la actividad.

Veamos cómo se puede considerar esta pregunta en términos de Fuego:

<i>Objetivamente</i>	<i>Subjetivamente</i>	
<i>Espiritualmente</i>		
1. El mar de fuego	1. Nuestro Dios es un fuego	Voluntad
zadora.	consumidor.	energeti-
2. El akasha	2. La Luz de Dios	Aspecto forma.
3. El éter	3. El calor de la materia	Aspecto
actividad.		
4. El aire	4. La iluminación de la intuición.	
5. El fuego	5. El fuego de la mente.	
6. La luz astral	6. El calor de las emociones.	
7. La Electricidad del plano físico	7. El kundalini y el prana.	

Esto está envuelto en un triple misterio:

1. El misterio de la electricidad.
2. El misterio de las siete constelaciones.
3. El misterio del UNO, POR ENCIMA DEL LOGOS.

#### *4. Los Hombres Celestiales y el Hombre.*

La parte final de la pregunta sexta es: ¿Quiénes son los Manasaputras?

Se dará una respuesta más detallada, en lo que respecta a nuestro planeta, cuando nos aboquemos al tema de la llegada de los Señores de la Llama. Es conveniente aclarar ahora ciertos hechos que deberán constituir la base de cualquier pensamiento sobre este tema.

Los divinos Manasaputras, (<sup>99</sup>) denominados con diversos nombres en *La Doctrina Secreta*, son los Hijos nacidos de la Mente de Brahma, el tercer aspecto logoico.

Son los siete Logos planetarios, los Señores de los Rayos, los siete Hombres celestiales, que desarrollaron el aspecto mente durante el primer sistema solar, en el que Brahma era el supremo y personificaba en Sí mismo la existencia objetiva, y Lo logró porque al igual que el segundo aspecto (Vishnu o el Dragón de la Sabiduría) es la suma total de la existencia en este segundo sistema.

Las células de Sus cuerpos están constituidas por los entes de las evoluciones humanas y dévica, así como los organismos vivientes (aunque en una vuelta más alta de la espiral) las diversas y animadas células o vidas menores, constituyen los cuerpos de los seres humanos. Éste es un hecho fundamental en ocultismo, y la relación que existe entre las células de los vehículos humanos y las células de los distintos cuerpos del Hombre celestial será iluminadora si se la estudia detenidamente.

*De la misma manera que el ser humano tiene una fuente de origen, la Mónada, y un vehículo semipermanente, el cuerpo causal, que se manifiesta por medio de sus principios inferiores (de los cuales el físico denso no constituye uno de ellos), así también el Hombre celestial tiene una fuente de origen, su Mónada, un cuerpo semipermanente en los niveles monádicos del sistema solar, pero manifestado por medio de tres envolturas inferiores, nuestros planos átmico, búdico y manásico. Para Él los planos astral y físico no constituyen un principio, así como para el hombre no lo es el físico. El hombre vitaliza el cuerpo físico con su fuerza y su calor, pero no lo considera ocultamente un principio. Así el Hombre celestial es ajeno a los dos planos inferiores de la manifestación, aunque los vitaliza con Su fuerza. El ser humano se da cuenta de su relación (como la célula la tiene con el cuerpo) con el Hombre celestial únicamente cuando desarrolla la conciencia del Ego en su propio plano. Permítaseme expresarlo de la siguiente manera: el cuerpo causal constituye la forma más inferior por la cual se manifiesta un Hombre celestial, así como el cuerpo físico es la forma más inferior a través de la cual se manifiesta el ser humano, y ello en su significado etérico.*

Debe recordarse que las Existencias manifestadas personifican ciertos planos y tienen Sus puntos de involución muy profundos en diversos niveles:

---

<sup>99</sup> Se dice en *La Doctrina Secreta* que los Hombres celestiales son:

1. Los agentes de la creación. La totalidad de la manifestación. D. S. II. 139.
2. Precósmicos. D. S. II, 139.
3. La suma total de los entes solares y lunares. D. S. II, 139. Compárese III, 344.
4. Los siete Arcángeles bíblicos.  
Las siete Fuerzas o Poderes creadores.  
Los siete Espíritus ante el Trono.  
Los siete Espíritus de los Planetas. D. S. II, 140.
5. En su totalidad el Impronunciable Nombre Secreto. D. S. II. 141.
6. El conjunto de los Dhyán Chohanes. D. S. II, 144-145.
7. Los siete Kumaras. Los siete Rishis. D. S. II, 158; III, 182, 292-293.
8. Los Hijos de la Luz. D. S. II, 180-181.
9. La Jerarquía de Poderes creadores. D. S. I, 235.
10. La síntesis velada. D. S. III, 49.
11. Nuestras deidades planetarias. D. S. I, 166-167.
12. Todos los hombres que se encuentran en todos los mundos. D. S. II, 149-150.
13. Se hallan íntimamente vinculados con las siete estrellas de la Osa Mayor. D. S. II, 154; III, 308; IV, 116-117, 195-196; V, 182.
14. Están simbolizados por círculos. D. S. IV, 119.
15. En conjunto constituyen los Ángeles caídos. D. S. III, 265; IV, 81-82.

*Los Hijos de la Mente*: se los conoce por diversos nombres, tales como: Manasaputras Prajapatis, Kumaras, los Siete Primordiales, Rudras, Hombres celestiales, Rishis, Espiritus ante el Trono.

- a. El *hombre* tiene su origen en el plano monádico, su principal punto focal en el quinto nivel, el mental: pero trata de obtener un pleno desarrollo consciente en los tres planos inferiores: mental, astral y físico.
- b. El *Hombre celestial* tiene Su fuente de origen fuera del sistema solar (como el hombre lo tiene fuera de los tres mundos de su esfuerzo) y Su principal punto focal en el segundo plano del sistema, el monádico, pero trata de desarrollar la conciencia en los planos de la Tríada (esto en relación con todas las células de Su cuerpo). Desarrolló la conciencia en los tres planos inferiores de los tres mundos durante el primer sistema solar, también en relación con las células de Su cuerpo. El hombre repite hasta la quinta Iniciación, el esfuerzo de Aquél, lo cual lo llevará a la etapa de conciencia lograda por el Hombre celestial en un mahamanvatara muy anterior. Ha de recordarse que esto siempre está vinculado con las iniciaciones.
- c. El Logos solar tiene Su origen en un plano cósmico aún más elevado y Su punto focal principal en el plano mental Cósmico pero se expresa por medio de los tres planos cósmicos inferiores similarmente como el hombre trata de expresarse en los tres mundos. Por consiguiente, los siete planos mayores del sistema solar se encuentran, con respecto al Logos solar, en la misma relación que el plano físico se encuentra con respecto al ser humano. Forman Sus cuerpos etérico y denso. Se puede decir que:
  1. Los vitaliza con Su vida y calor.
  2. Los anima.
  3. Es plenamente consciente a través de ellos.
  4. El etérico es, respecto al *tiempo*, Su principio más inferior, pero el físico denso no es tenido en cuenta. El cuerpo físico denso cósmico está compuesto de materia de los tres planos inferiores del sistema solar, el mental, el astral y el físico. *Por lo tanto el plano búdico es el cuarto éter cósmico.*
- d. Los Hombres celestiales forman los siete centros del cuerpo del Logos. Son las esferas de fuego que animan Su cuerpo, y cada uno de Ellos expresa un tipo de la fuerza que este manifiesta, de acuerdo a Su lugar dentro del cuerpo.
- e. Los seres humanos, cuando están centrados dentro de sus grupos en los planos causales, forman uno u otro de los siete centros en el cuerpo del Hombre celestial.
- f. El Logos solar forma un centro en el cuerpo de una ENTIDAD cósmica aún mayor. En consecuencia los seres humanos tienen su lugar en uno de los cuarenta y nueve centros (no grupos, porque un centro puede componerse de muchos grupos, que corresponden a diferentes partes) de los siete Hombres celestiales.

Un Hombre celestial, con sus siete centros, forma un centro en el cuerpo del Logos solar. He de indicar aquí que existe estrecha conexión entre los siete *Rishis de la Osa Mayor* y los siete Hombres celestiales. Aquéllos son en relación a estos lo que la Mónada es respecto a la unidad evolucionante humana.

## VII ¿ POR QUE LA EVOLUCIÓN SE DESENVUELVE CICLICAMENTE?

Esta pregunta es desconcertante y nos hace pensar. Vamos a encararla basándonos en lo siguiente: Cuando se piensa en el progreso cíclico surgen ciertos Conceptos que sería conveniente considerar.

### 1. *El Concepto de Repetición.*

Repetición implica los siguientes factores:

a. *Repetición en el tiempo:* El concepto de actividad cíclica comprende períodos de tiempo de diferente duración, ciclos mayores o menores, pero de acuerdo a su duración, uniformes. Un manvantara o Día de Brahma, tiene siempre determinada extensión; lo mismo ocurre con el mahamanvantara. Los ciclos durante los cuales un átomo de cualquier plano gira alrededor de su eje son uniformes en el plano correspondiente.

b. *Repetición de los hechos:* Da la idea de un ritmo clave o sonido, en cualquier grupo particular de átomos que entran en la composición de una forma determinada. Este agrupamiento de átomos tenderá a crear una serie de circunstancias y repetirá el compás o sonido, cuando un factor animador influye sobre ellos. Si en determinados períodos la fuerza vitalizadora se pone en contacto con una serie de átomos, evocará un sonido específico, el cual se manifestará objetivamente como circunstancias ambientales. En otras palabras, la interacción del Yo y del no-yo es, invariablemente, de carácter cíclico. La misma calidad de tono será evocada por el Yo cuando more en la forma, pero el ritmo ascenderá gradualmente. Es similar al efecto producido al golpear la misma nota en octavas diferentes, empezando por la más baja.

c. *Repetición en el espacio:* Este concepto se halla profundamente implicado en un concepto más amplio respecto al karma, ley que realmente rige la materia del sistema solar e inició su acción en sistemas solares anteriores. Tenemos, por lo tanto, ciclos ordenados y repetición en espiral ascendente, regida por una ley precisa.

Las ideas sugeridas podrían también expresarse de la manera siguiente:

- |   |                           |
|---|---------------------------|
| a. El sistema solar repite su actividad.  | Repetición en el espacio. |
| b. Una cadena planetaria repite su actividad.   | Repetición en el tiempo.  |
| c. La repercusión consecutiva y constante de la nota de un plano, de un subplano y de todo lo que dicha nota trae a la objetividad. | Planos de Repetición      |
| d. La tendencia de los átomos a perpetuar su actividad y a producir circunstancias ambientales y vehículos similares.               | Repetición de la Forma.   |

Cuando extendemos estas ideas desde todos los planos del sistema solar hasta abarcar los planos cósmicos, penetramos en lo infinito.

## 2. La Repetición de la Actividad Cíclica está Regida por Dos Leyes:

Quizá sea más exacto decir que está regida por una ley primaria y otra subsidiaria. Esto nos lleva a dos tipos de ciclos involucrados en la propia y verdadera naturaleza del Yo y del no-yo. Su interacción trae, con la ayuda de la mente, lo que llamamos medio ambiente o circunstancias.

Existe una Ley general que produce efectos cíclicos, la Ley de Atracción y Repulsión, de la cual es subsidiaria la Ley de Periodicidad y de Renacimiento. La evolución cíclica es el resultado de la actividad de la materia y de la Voluntad del Espíritu. Tiene lugar por la interacción de la materia activa y del Espíritu que moldea. Toda forma contiene una Vida. Toda vida tiende a unirse con la vida similar latente en otras formas. Cuando el Espíritu y la materia emitan la misma nota cesará la evolución. Cuando la nota emitida por la forma es más fuerte que la del Espíritu, tenemos atracción entre las *formas*. Cuando la nota emitida por el Espíritu es más fuerte que la de la materia y de la forma, tenemos al Espíritu que rechaza a la forma. Tenemos así la base del campo de batalla de la vida y sus miríadas de etapas intermedias, lo cual podría expresarse de la manera siguiente:

- a. El período en que domina la nota de la forma es el de la involución.
- b. El período en que el Espíritu rechaza a la forma es el de la lucha en el campo de batalla en los tres mundos.
- c. El período en que un Espíritu atrae a otro, y en el que abandona la forma, es cuando se huella el Sendero.
- d. El período en que domina la nota del Espíritu es el de la evolución en los planos superiores.

A la sincronización o ausencia de sincronización de las notas se puede atribuir todo lo que ocurre en los ciclos mundiales. Así se produce la armonía; primero, la nota fundamental de la materia: luego, la nota del Espíritu dominando gradualmente la nota inferior y monopolizando la atención, hasta que gradualmente la nota del Espíritu predomina sobre las otras. Sin embargo se ha de recordar que la nota de la vida mantiene unida a la forma. La nota del Sol, por ejemplo, ejerce atracción exacta sobre las esferas circundantes, los planetas. Las notas se sincronizan y armonizan hasta alcanzar una etapa adecuada y el consiguiente período de abstracción. La evolución cíclica prosigue. Similarmente un ser humano (por medio de su nota) mantiene unidos los átomos de los tres cuerpos, representando para ellos, lo que el Sol central representa para los planetas. No obstante se puede afirmar que la Ley de Atracción manifiesta los poderes del Espíritu y que la Ley de Repulsión rige a la forma. El Espíritu atrae al Espíritu durante todo el ciclo mayor. En ciclos menores el Espíritu atrae temporariamente a la materia. La tendencia del Espíritu es unirse y fusionarse con el Espíritu. La forma rechaza a la forma, y así se produce la separación. Pero -durante el gran ciclo de evolución- cuando comienza a actuar el tercer factor, la mente, y el punto de equilibrio constituye la meta, se percibe el despliegue cíclico de la interacción entre el Espíritu y la forma, dando por resultado los ciclos ordenados de los planetas, de un ser humano y de un átomo. Así, por repetición, se desarrolla la conciencia y

comienza a adquirirse la facultad de responder. Cuando dicha facultad es de tal naturaleza que constituye parte inherente del haber activo de la Entidad, aquélla debe aplicarse en todos los planos, y aquí rige también la actividad cíclica, de allí que la repetición de los nacimientos constituya el método aplicado. Una vez que la facultad consciente e innata, en toda unidad de conciencia, llegue a coordinarse como parte del equipo del Logos en cada plano del sistema solar, sólo entonces cesará la evolución cíclica; el movimiento giratorio en todos los planos del plano físico cósmico vibrará tan uniformemente que iniciará la acción en el plano cósmico inmediato, el astral.

### 3. *La Tercera Idea Implicada en el Concepto de los Dos Tipos de Ciclos.*

1. *Rotación sobre el eje.* Esto puede observarse ya sea que consideremos un diminuto átomo de sustancia, un planeta girando sobre su eje, la rotación de un cuerpo causal o de un sistema solar.

En relación con el ser humano puede ser considerada como la rotación de las diversas envolturas alrededor de la conciencia central durante cualquier encarnación.

En relación con el Hombre celestial, puede ser considerada como la rotación de un globo dentro de una cadena, o el período de una encarnación.

En relación con un Logos solar, puede ser considerada como una revolución completa del Sol en el espacio, con todo lo incluido dentro del “círculo no se pasa”.

2. *Rotación alrededor de una órbita.* Constituye la rotación de una esfera de vida, no sólo sobre su eje, sino a lo largo de la senda esferoide de su órbita, alrededor de un punto central.

- a. En relación con el hombre, puede ser considerada como la revolución de la rueda de la vida, o el paso de un ente por los tres planos inferiores cuando desciende a la encarnación y asciende en su regreso.
- b. En relación con el Hombre celestial, puede ser considerada como el ciclo denominado una ronda, durante la cual la vida del Hombre celestial recorre cíclicamente los siete globos.
- c. En relación con el Logos solar, es la total revolución del sistema solar alrededor de su centro cósmico.

Se ha de observar que las ideas que se han tratado, vinculadas a la evolución cíclica, no se pueden exponer como algo separado del concepto conciencia. Las ideas de tiempo, espacio y actividad (desde el punto de vista ocultista) sólo se pueden concebir como relativas a una entidad consciente, un Pensador.

Tiempo para el ocultista es ese ciclo mayor o menor en que una vida sigue un curso específico, donde se inicia, continúa y termina un período determinado, vinculado con la percepción de cierta Entidad, y sólo reconocido como tiempo una vez que la vida participante ha alcanzado una etapa considerable de percepción. El tiempo ha sido definido

como una sucesión de estados de conciencia; <sup>(100)</sup> por lo tanto se lo puede estudiar desde el punto de vista de:

- a. *La conciencia logoica*, o los estados sucesivos de realización divina dentro de la esfera solar.
- b. *La conciencia planetaria*, o la conciencia de un Hombre celestial, a medida que recorre cíclicamente el esquema.
- c. *La conciencia causal*, o la sucesiva expansión de la percepción inteligente de un ser humano, vida tras vida.
- d. *La conciencia humana*, o la percepción del hombre en el plano físico y, progresivamente, en los planos emocional y mental.
- e. *La conciencia animal, vegetal y minera!*, la cual difiere de la conciencia humana en muchos detalles, principalmente, en que no coordina, deduce ni reconoce una entidad separada. Se asemeja a la conciencia humana en que incluye, durante su breve ciclo, la respuesta a los sucesivos contactos de las unidades implicadas.
- f. *La conciencia atómica*, que se manifiesta en los sucesivos estados de atracción y repulsión. En esta última definición se halla la clave de los otros estados de conciencia.

*El átomo* gira sobre su eje. Durante sus revoluciones penetra en el campo de actividad de otros átomos. Los atrae y los incorpora a su propio campo de actividad, o los rechaza y los arroja fuera de su campo de actividad, causando la separación. Algo que debe tenerse en cuenta, en el concepto de mutua atracción, es la preservación de la identidad durante la cohesión.

---

<sup>100</sup> *La Doctrina Secreta* expone lo siguiente:

1. El Universo es en realidad un enorme conglomerado de estados de conciencia. D. S. IV, 164; 1, 98; II, 267.
2. Espíritu y conciencia son términos sinónimos. D. S. I, 80; 143-144; II, 38-40, 240-242.
3. Cada átomo del universo está dotado de conciencia. D. S. I, 126-127; IV, 231-232, 260-261.
4. Existen seis tipos de conciencia incorporados al Reino de la Naturaleza en los cinco planos de la evolución *humana*. D. S. I. 142; IV, 204.
  - a. *Reino Mineral*. 1. Actividad inteligente. Cada átomo demuestra la capacidad de seleccionar, de discriminar inteligentemente por medio de la Ley de Atracción y Repulsión. D. S. I, 287.
  - b. *Reino Vegetal*. 2. Actividad inteligente más sensación o sentimiento en embrión.
  - c. *Reino Animal*. 3. Actividad inteligente, sensación más instinto o mentalidad embrionaria. D. S. VI, 204-05. Los tres constituyen la conciencia subhumana.
  - d. *Conciencia Humana* 4. Actividad inteligente, amor o sentimiento perfeccionado, o comprensión y voluntad, o propósito inteligente. Los tres aspectos. D. S. 1, 219, 232-233; IV, 95; VI, 210-211. Esto constituye la autoconciencia -el punto medio. D. S. V, 288-289.
  - e. *Conciencia Espiritual* 5. Realización búdica. El ente es consciente de su grupo. El ente separado se identifica con su rayo o tipo. D. S. V, 192-193; II, 266; VI, 204.
  - f. *Conciencia Átmica* 6. Conciencia del ente del sistema solar septenario. D. S. IV, 199-200, 260. Ambos personifican la superconciencia. El séptimo tipo de conciencia abarca a todos y es Conciencia de Dios. D. S. IV. 259. Llamada 22. Estudie también D. S. I, 291-292, 192, 224; IV, 260, 92-93, llamada VI, 205-206, 191-192, 215.

*El ser humano*, en la manifestación objetiva, gira igualmente alrededor de su eje o punto central, su principal fuente de animación; esto lo lleva al campo de actividad de otros hombres, otros átomos humanos, lo cual análogamente tiende a la cooperación o cohesión, o a la separación o repulsión. Nuevamente debemos recordar que aún en la cohesión no pierde su identidad.

*El Hombre celestial*, por medio de la forma de una cadena planetaria, gira similarmente sobre Su eje, y aquí puede observarse un fenómeno análogo. Un planeta rechaza a otro planeta similar, pues es una ley muy conocida que las partículas similares se rechazan; pero otra ley oculta muy conocida establece que, con el tiempo, se atraerán a medida que la vibración vaya intensificándose. Un planeta negativo será atraído por otro positivo y así ocurrirá con todas las demás formas. Esto constituye la manifestación del SEXO en todo tipo de sustancia, desde el minúsculo átomo del cuerpo hasta las inmensas cadenas planetarias; tal es la base de la actividad. La actividad irradiatoria es simplemente la interacción entre lo femenino y lo masculino; esto puede observarse en el átomo físico que estudia el científico, en los hombres y mujeres y en el más vasto átomo de un sistema solar, al vibrar con su opuesto cósmico.

Por lo tanto, podemos considerar que el *tiempo* es ese proceso de la actividad o ese desarrollo progresivo, en que la Conciencia inmanente busca a su opuesto y va siendo regida por la Ley de Atracción, que conduce al matrimonio atómico, humano, planetario, espiritual, solar y cósmico. Esta idea es relativamente sencilla en lo que se refiere al ser humano, y puede observarse diariamente su manifestación al establecer contacto con otros seres humanos; dichos contactos, por ejemplo, se deben en gran parte a las simpatías y antipatías. Estas atracciones y repulsiones están regidas por la ley, y su causa reside en la *forma* misma; la sensación de simpatía o antipatía sólo es el reconocimiento, por parte de la entidad consciente, de que ha entrado en su campo magnético una forma atómica, la cual se ve impelida a ser atraída o rechazada por la ley de su propio ser. Únicamente cuando se ha trascendido la forma y el Espíritu busca al Espíritu, cesa el fenómeno de repulsión. Esta será la inevitable cesación final de la evolución solar, produciendo el pralaya. A la duración de la interacción, al período en que el Espíritu busca al Espíritu y al proceso vibratorio necesario para utilizar la forma, lo llamamos Tiempo, ya sea en relación con el hombre, el Logos planetario o la Deidad.

También el espacio está incluido en la idea de conciencia y su utilización por la materia. Espacio, para el Logos, es literalmente la forma donde se desarrollan Sus propósitos y actividades conscientes, el “círculo no se pasa” solar. El espacio, dentro del cual el Logos planetario realiza Sus planes, es similarmente la parte del espacio solar que el desarrollo de Su conciencia le permite utilizar. El hombre, por su parte, repite el proceso, y su “círculo no se pasa” está incluido en el campo de su conciencia, el cual puede ser muy restringido, como en el caso de una persona poco evolucionada, o incluir una parte muy extensa del espacio planetario y, en el caso de una persona muy evolucionada, hasta puede comenzar a hacer contacto con la periferia de la esfera de influencia del Logos planetario, de Cuyo cuerpo es una célula.

Espacio, para el átomo (por ejemplo, el átomo del cuerpo físico del hombre), constituye el radio de acción de la forma donde se encuentra el centro mayor de conciencia del cual el átomo es parte, siendo atraído y rechazado -atraído e incorporado a la forma de la Vida mayor, por lo tanto rechazado y en consecuencia impedido de moverse en un determinado punto dentro de esa forma.

Hemos tratado brevemente el tiempo y el espacio y su relación con un centro específico de conciencia; hemos visto que son simplemente formas de *ideas para expresar la actividad cíclica de una entidad*. El tema es extraordinariamente abstruso, debido al poco desarrollo de la inteligencia humana, la cual está tan preocupada en el aspecto objetivo o material de la manifestación que la atracción entre Espíritu y Espíritu es poco más que un concepto. Si un mayor número de miembros de la familia humana tuvieran su centro de conciencia en el Ego y, por consiguiente, se ocuparan del rechazo de la materia y del abandono de la forma por parte del Espíritu, se comprendería el proceso transmutador; sólo entonces se trascendería el tiempo (según se lo conceptúa en los tres mundos), y sólo entonces se descubriría que el espacio (como se le manifiesta al hombre por medio de los tres planos inferiores, o los diez y ocho subplanos) constituye una barrera. La misma afirmación puede hacerse respecto a los siete Logos y al Logos solar, extendiendo la idea a otros planos solares y cósmicos. Análogamente se puede aplicar a las vidas subhumanas y a las involutivas, teniendo siempre en cuenta que a medida que la conciencia se va limitando y restringiendo, mayor serán la inercia, la falta de respuesta y la limitación de la irradiación.

Un detenido estudio del quinto diagrama nos demostrará dónde reside el problema del Logos y dónde se halla la exacta analogía entre Él y Su reflejo, el Hombre.

*Primero.* Ambos se encuentran en manifestación objetiva en el plano físico.

*Segundo.* Ambos se encuentran en el punto de mayor involución.

*Tercero.* Ambos se hallan trabados por la materia y están desarrollando la conciencia (conciencia egoica) en el plano físico -el hombre en el físico solar y el Logos en el físico cósmico.

*Cuarto.* El hombre ha de procurar que el Dios interno ejerza el pleno control consciente. Por medio de este control debe dominar las circunstancias hacer de su medio ambiente un instrumento y manipular la materia. El Logos hace lo mismo en los niveles cósmicos. Ambos están muy lejos de la realización.

*Quinto.* Ambos trabajan en, con, y por medio de la fuerza eléctrica.

*Sexto.* Ambos están sometidos a las leyes que rigen la forma; por lo tanto, están regidos, en tiempo y espacio, por el KARMA, la Ley de la forma. Ésta tiene que ver con la cualidad, así como la fuerza con la vibración.

*Séptimo.* Ambos trabajan por medio de formas compuestas, a su vez de:

- a. *Tres tipos principales de formas:* Una forma mental, primer aspecto de la manifestación; una forma astral, segundo aspecto; y una forma física, tercer aspecto. La vibración mental establece la clave del ritmo y trata de utilizar y coordinar el cuerpo físico a *Voluntad*. Se ocupa de la conciencia o la vincula a las tres formas en una sola dirección: rechaza y causa la separación en otras. La vibración astral concierne a la cualidad, al ritmo atractivo. Es el elemento síquico. El físico constituye el punto de reunión de la conciencia con la forma material. Esta última es el

resultado producido por la unión de la clave del ritmo con la cualidad del tono.

- b. *Siete centros de fuerza*, que mantienen a las tres formas en un conjunto coherente y causan su vitalización y coordinación. Ponen a la triple unidad en correlación con su centro principal de conciencia en los planos superiores, ya sea dicho centro el cuerpo causal del hombre, del Logos planetario o del Logos solar.
- c. *Millones de células infinitesimales* cada una de las cuales personifica una vida menor, se halla en constante actividad y rechaza a las otras células a fin de mantener su individualidad o identidad; sin embargo están unidas entre sí por una fuerza central atractiva. Así se producen las formas objetivas de un cristal, un vegetal, un animal, un hombre, un planeta y un sistema.

Finalmente, ambos actúan en forma dual y cada uno manifiesta atracción y repulsión.

La atracción de la materia por el Espíritu y la construcción de una forma para uso del Espíritu es el resultado de la energía eléctrica del universo, la cual, en cada caso, pone las vidas o esferas menores al alcance de su influencia. Es la fuerza magnética mediante la cual la vida del Logos mantiene unido su cuerpo de manifestación. La fuerza magnética del Hombre celestial, el Logos planetario, extrae del “círculo no se pasa” solar lo que necesita para cada encarnación. La fuerza magnética del Ego reúne, en cada nacimiento, materia de la esfera o del esquema particular, dentro del cual el Ego tiene su lugar. Así sucesivamente encontramos en toda la escala descendente que las vidas menores circulan dentro de las vidas mayores.

En consecuencia, tenemos (durante un período de atracción y repulsión, o ciclo de vida) lo que llamamos Tiempo y Espacio; y esto es verdad tanto respecto al ciclo de vida de un Logos como de una hormiga y de un cristal. Existen ciclos de actividad en la materia producidos por alguna Voluntad energizadora; entonces se conoce el Tiempo y el Espacio. Hay ciclos de no-ser en que tiempo y espacio no existen y la Voluntad energizadora se retira, pero debemos recordar que esto es relativo y se ha de considerar desde el punto de vista de una vida determinada o ente involucrado y del grado de conciencia alcanzado. Todo debe ser interpretado en términos de conciencia.

El primer tipo de ciclo, o el período transcurrido durante la revolución completa de una esfera alrededor de su propio centro de conciencia, constituye un ciclo menor para la Entidad particular implicada, sea Dios u hombre. Podemos considerar como ciclo mayor al segundo tipo de ciclo, o el período que tarda en recorrer una órbita, o la revolución completa de una esfera que se desplaza alrededor de su centro del cual es parte integrante. El tercer tipo de ciclo no tiene mucha relación con el desplazamiento de la forma a través de determinado lugar del espacio, sino que es un ciclo que incluye al mayor y al menor. Tiene que ver con la respuesta de la ENTIDAD -de cuyo cuerpo nuestro Logos solar sólo es un centro- a los contactos establecidos con ese centro y su opuesto cósmico. Ambos centros, por ejemplo nuestro sistema solar y su opuesto cósmico, en su interacción, crean un período cíclico que tiene relación con “AQUEL QUE ESTÁ POR ENCIMA DE

NUESTRO LOGOS". Esto, naturalmente, está más allá del concepto humano; pero se ha de incluir en nuestra enumeración de los ciclos si se quiere ser exacto.

## VIII. ¿POR QUE EL CONOCIMIENTO (<sup>101</sup>) ES A LA VEZ EXOTERICO Y ESOTERICO?

Ahora dilucidaremos la pregunta que sigue: *¿Por qué consideramos que algunos aspectos del conocimiento son esotéricos y otros exotéricos?*

Prácticamente la respuesta significa que ya se tiene cierta noción de que el conocimiento esotérico se ocupa del aspecto subjetivo de la vida y el exotérico del aspecto objetivo; que un tipo de conocimiento concierne a la energía y a la fuerza (de allí el peligro de la prematura revelación) y el otro a aquello que está siendo energizado. Se evidenciará que hasta tanto no se haya logrado la facultad de comprobar la información subjetiva, una larga serie de hechos quedarán fuera del campo de la conciencia de la mayoría.

Como ya se ha dicho, la meta de la evolución consiste en ser consciente en todos los planos; debido al poco desarrollo evolutivo de la raza, todavía el plano físico está siendo sometido al control *consciente*. El conocimiento adquirido sobre dicho plano, la información concerniente a la objetividad más densa, el conjunto de hechos relacionados con los cinco subplanos inferiores del plano físico (desde el punto de vista ocultista), son considerados exotéricos. En el transcurso de las dos próximas razas, dominaremos los otros dos subplanos; entonces, todo el conocimiento concerniente a la materia física y etérica, a la energía y a la forma, más la experiencia en el plano físico, estarán fácilmente a disposición del hombre, y concernirán únicamente a sus cinco sentidos físicos.

La información y el conocimiento de la vida que evoluciona por medio de las formas, serán todavía por largo tiempo considerados esotéricos, lo mismo que la aprehensión y captación del aspecto materia y de las leyes que rigen la energía en los planos astral y mental. Esto en relación con el hombre medio y la masa. La información objetiva y exotérica es obtenida y corroborada por los hombres, en gran parte, en el Aula del Aprendizaje por medio de los cinco sentidos y del experimento. En el transcurso del tiempo y después de muchas encarnaciones, el experimento se transmuta en experiencia, produciendo con el tiempo lo que llamamos instinto o reacción natural, de algún tipo particular de conciencia, a ciertas circunstancias o medio ambiente. Puede verse la actuación de ambos factores, los sentidos y el contacto experimental, en el reino animal y

---

<sup>101</sup> En *La Doctrina Secreta* se expresa que *existen siete ramas de conocimiento, mencionadas en los Puranas*. D. S. I, 200.

Aquí podrían aplicarse las analogías vinculadas a:

- a. Los siete Rayos, los Señores del Sacrificio, del Amor y del Conocimiento.
- b. Los siete estados de conciencia.
- c. Los siete estados de materia o planos.
- d. Los siete tipos de fuerzas.
- e. Las siete Iniciaciones y muchos otros septenarios.

*Gnosis, conocimiento oculto, Constituye el séptimo Principio; las siete filosofías hindú constituyen los seis principios*. D. S. I, 290.

Dichas escuelas son:

- a. Escuela de Lógica
- b. Escuela Atómica
- c. Escuela de Sankhya

Prueba de correcta percepción.

Sistema de clasificaciones Elementos. Alquimia y Química.

Sistema de números. Escuela materialista. Teoría de los siete estados de la materia o prakriti.

- d. Escuela de Yoga

Unión. Regla para la vida diaria. Misticismo.

- e. Escuela de Religión Ceremonial

Ritual. Adoración a los Devas o Dioses.

- f. Escuela Vedanta

Tiene que ver con la no-dualidad. Trata de la relación que existe entre el Atma del hombre y el Logos.

Gnosis o conocimiento oculto es análogo a Atma Vidya o Teosofía, e Incluye a los otros seis.

en el humano; la diferencia entre ambos reinos se halla en que el hombre es capaz de captar, recordar, anticipar y utilizar conscientemente los frutos de la experiencia pasada, y así influenciar el presente y prepararse para el futuro. A este fin, utiliza el cerebro físico. El animal posee también memoria instintiva, la facultad de aprehender y la anticipación embrionaria; pero, por carecer de mente, es incapaz de ajustarlos a las circunstancias en el sentido de correlacionarlos de antemano; tampoco posee la capacidad de utilizarlos conscientemente a fin de beneficiarse de los acontecimientos pasados y aprehender por experiencia como lo hace el hombre. El animal emplea el plexo solar que constituye el órgano del instinto del mismo modo que el hombre emplea el cerebro.

Todo lo que puede adquirirse por el instinto y por el empleo de la mente concreta, actuando por medio del cerebro físico, puede considerarse dentro de lo que llamamos exotérico. Es evidente, por lo tanto, hasta qué punto los hechos diferirán de acuerdo a:

- a. La edad del alma.
- b. La experiencia adquirida y aplicada.
- c. La condición del cerebro y del cuerpo físico.
- d. Las circunstancias y al medio ambiente.

A medida que pasa el tiempo y el hombre alcanza cierto grado de evolución, la mente se desarrolla con más rapidez y entra en actividad un nuevo factor. Poco a poco la intuición o mente trascendental empieza a actuar y con el tiempo, reemplaza a la mente inferior o concreta. La intuición emplea entonces el cerebro físico como placa receptora; pero al mismo tiempo desarrolla ciertos centros en la cabeza, transfiriendo así la zona de su actividad desde el cerebro físico a los centros superiores de la cabeza, existentes en materia etérica. En la masa humana esto se efectuará al abrirse los subplanos etéricos durante las próximas dos razas. Esto sucede análogamente en el reino animal cuando la zona de actividad del plexo solar es transferida en forma gradual al cerebro rudimentario y se desarrolla paulatinamente con la ayuda de manas.

Al considerar estos puntos se evidencia que esas zonas de conciencia que constituyen realmente los aspectos esotéricos del conocimiento no han sido conquistadas todavía ni traídas dentro del radio de control de la Entidad inmanente.

Se ha de recalcar, que cuando llegue a comprenderse esto, será apreciado el verdadero significado de lo exotérico y de lo oculto, y *el esfuerzo de todos los CONOCEDORES consistirá en atraer a su zona de conocimiento a otros entes que están preparados para obtener una expansión similar de conciencia*. En esta idea se halla la clave del trabajo de la Fraternidad. Con Su fuerza atraen hacia cierto campo de realización y esfuerzo, y mediante dicha atracción y la respuesta de esos átomos humanos que están ya preparados, es coordinado el grupo de almas que se halla en el arco ascendente, un determinado centro del Hombre celestial.

Análogamente, el animal es llevado a cierta etapa en la zona de influencia de los hijos menores de la mente -los seres humanos, hermanos mayores de los animales, así como los Maestros de Sabiduría son los Hermanos Mayores de la humanidad. Así prosigue el entrelazamiento y la distribución de la responsabilidad.

IX. ¿QUE RELACIÓN EXISTE ENTRE:

- a. ¿ Los diez sistemas o esquemas planetarios?
- b. ¿ Los siete planetas sagrados?
- c. ¿ Las siete cadenas de un sistema?
- d. ¿ Los siete globos de una cadena?
- e. ¿ Las siete rondas de un globo?
- f. ¿ Las siete razas raíces y sus siete subrazas?

Tenemos en esta pregunta un vasto tema para ser tratado, con el cual sólo se podrá obtener una idea amplia y general.

El tema es tan vasto y lo que abarcan los puntos interrelacionados es tan grande, que únicamente podremos tratarlos con lucidez si circunscribimos nuestra atención dentro de ciertos conceptos amplios y generales, dejando los puntos secundarios para elucidarlos detalladamente más adelante.

### 1. Partes Interrelacionadas

En primer lugar propongo que estudiemos el tema únicamente en lo que *concierna al Hombre celestial*, que nos abstengamos de considerar la composición celular de Su cuerpo (las unidades separadas de conciencia que llamamos devas y seres humanos), contemplando la cuestión desde el punto de vista de lo que constituye para el ser humano el concepto grupal, no el individual.

La sección intermedia de este tratado sobre los Fuegos se ocupa del desenvolvimiento de la conciencia del Hombre celestial y de la forma que Él aplica (con la ayuda de manas o mente) el conocimiento adquirido en un sistema solar anterior, a fin de obtener sabiduría mediante la objetividad, y de transmutar las facultades, previamente desarrolladas, en Amor aplicado. Su trabajo es similar al de las células de Su cuerpo, el cual consiste en desarrollar el principio mente. Cuando los entes humanos, mediante la experiencia en los tres mundos, lo hayan realizado podrán -por haber recibido las iniciaciones finales- comprender algo acerca del concepto de grupo, o se darán cuenta conscientemente del lugar y de la actividad energetizada dentro del “círculo no se pasa” de su particular Logos planetario. Por lo tanto, podríamos considerar los siguientes puntos:

*Primero: El trabajo de los entes que componen un Logos planetario determinado. Este trabajo es triple e implica obtener:*

- a. Conciencia del control adquirido en su propio “círculo no se pasa” individual o en su propia esfera de actividad. Esto abarca el período de evolución hasta la primera Iniciación o la entrada en el Sendero, es decir, en el reino espiritual. Tiene que ver con el despertar de la conciencia en los tres planos inferiores.
- b. Conciencia de ese centro particular, que personifica la actividad grupal de los entes en el cuerpo de un Logos planetario. Esto los conduce a la quinta Iniciación, y abarca el período durante el cual la conciencia despierta en los cinco planos de evolución.
- c. Conciencia de ese centro en el Cuerpo del Logos, del que todo Logos planetario constituye la suma total. Esto los conduce a la séptima Iniciación, y abarca el período en que la conciencia despierta en los siete planos del sistema solar.

Estas expansiones se obtienen con la ayuda de la mente transmutada a su debido tiempo en amor-sabiduría, e implican el dominio consciente de los siete planos del sistema solar, el plano cósmico inferior.

*Segundo: El trabajo de los Hombres celestiales*, que en su conjunto constituyen los siete centros del cuerpo del Logos. Este trabajo también es triple e implica obtener:

- a. Conciencia individual o plena autoconciencia en los cinco planos; vibrar con actividad consciente dentro de Su propio “circulo no se pasa”, un esquema planetario. Esto abarca un período en el esquema de involución y ese período comprendido, durante la etapa evolutiva, dentro de las tres primeras rondas, hasta entrar en la cuarta.
- b. Conciencia del Logos solar, de Cuyo cuerpo constituyen sus centros. Esto significa que los Hombres celestiales obtienen una conciencia grupal de carácter séptuple, o adquieren la exacta relación vibratoria con los otros Hombres celestiales, quienes forman los otros centros. Encierra en sí la capacidad de ejercer pleno control consciente en los siete planos del sistema solar, y abarca ese período de desarrollo que se lleva a cabo en una cadena planetaria durante la cuarta, quinta y sexta rondas. Téngase en cuenta la necesidad de reconocer que el Logos solar ocupa una posición análoga, en el cuerpo de una Entidad cósmica, a la que ocupa un Hombre celestial en el cuerpo de un Logos solar.
- c. Conciencia de un centro mayor en niveles cósmicos. Esto abarca el periodo de la séptima ronda, y da al Hombre celestial (si consideramos las rondas como la luz del Eterno Ahora, y no desde el punto de vista del tiempo y el espacio) la conciencia del astral cósmico, el segundo plano inferior de los planos cósmicos. Gran parte del problema se está solucionando lentamente debido a que el control del Hombre celestial -cuyo cuerpo puede ser nuestro esquema- es todavía parcial, y Su experiencia cósmica es aún imperfecta. Esto necesariamente afecta a las células de Su cuerpo, de manera similar a como la falta de control astral, en el caso de un ser humano, afecta a su vehículo. Podría decirse que la evolución de los Hombres celestiales es desapareja; nuestro Logos planetario no ha logrado, por ejemplo, el mismo grado de control obtenido por el Hombre celestial de la cadena de Venus. En cada ronda, controla un subplano del plano astral cósmico, y la conciencia del Hombre celestial se expande hasta incluir otro subplano. El Señor planetario de Venus ha dominado y controlado los cinco subplanos y está trabajando en el sexto. Nuestro Logos planetario está dedicado a un trabajo similar en el cuarto y quinto subplanos. El trabajo en todos los ciclos se superpone, pudiendo explicarse de la manera siguiente:

El Hombre celestial está perfeccionando Su control en el cuarto subplano del plano astral cósmico, y casi lo ha completado ya. Ha comenzado a trabajar para adquirir control en el quinto subplano -control que perfeccionará durante la quinta ronda.

Presiente y responde a la vibración del sexto subplano, pero no es plenamente consciente en él.

Tenemos un reflejo de esto en la cuarta y quinta razas raíces de este planeta, donde la conciencia astral del ciclo atlante está perfeccionándose y desarrollando el quinto principio, presintiéndose gradualmente el sexto. Esto merece una detenida consideración.

*Tercero: El trabajo de un Logos solar es también de naturaleza análoga, e implica obtener:*

- a. Por conciencia de todo Su “círculo no se pasa”, o sea los siete planos del sistema solar. Esto abarca un período durante el cual cinco de los Hombres celestiales o cinco de Sus centros y, por lo tanto, cinco esquemas, alcanzan la etapa en que responden con exactitud al contacto y al estímulo.
- b. Conciencia del Logos cósmico, de Cuyo cuerpo es un centro. Ha de hallar, por la experiencia, Su lugar dentro del grupo cósmico del cual forma parte, de la misma manera que un Logos planetario recorre un curso similar. Esto se obtiene cuando todos los Hombres celestiales o cada uno de los siete centros, están despertando y funcionando consciente y libremente, y su interrelación con el sistema está ajustada y regida por la Ley de Acción y Reacción. Esto pone bajo Su control, no sólo los siete subplanos del plano físico cósmico (nuestros siete planos principales) sino también el plano astral cósmico.
- c. Conciencia del centro en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. Dicho centro está formado por la esfera de influencia de un Logos cósmico. Un Logos solar constituye un centro en el cuerpo de un Logos cósmico.

Debe recordarse que esta enumeración se hace teniendo en cuenta el *presente* y desde el punto de vista (relativamente limitado) del Hombre celestial de nuestro esquema particular, que está en consecuencia restringido por Sus condiciones peculiares, las cuales rigen la inteligencia de las células de Su cuerpo; esta enumeración es dada desde el punto de vista de la diferenciación y no de la síntesis. Oportunamente se produce una absorción sintética en conexión con todas estas Entidades, estando sometida cada una en su respectivo plano a un proceso paralelo al que está sometido el microcosmos: en Su caso el cuerpo causal o cuerpo del Ego, actúa como sintetizador de la energía del cuaternario o yo inferior, y la envoltura espiritual o monádica actúa como sintetizadora de los siete principios, formando así el tres, el siete y el diez.

Para finalizar, quisiera indicar que ha de evitarse que la mente reduzca todas estas ideas a un concepto groseramente materialista. Se debe tener cuidadosamente en cuenta que estamos tratando con la vida subjetiva no con la forma objetiva, y que estamos considerando, por ejemplo, la síntesis de los principios o energías cualificadoras, y no la síntesis de la forma.

El hombre, por medio de cada centro etérico, hace vibrar a la perfección un principio determinado o cualidad, mediante el cual puede expresar la vida subjetiva. El Hombre celestial por medio de cada cadena de un esquema, procura hacer lo mismo.

Un Logos solar por medio de cada esquema de un sistema trabaja con el mismo fin; la meta es cualidad sintética y no principalmente perfección de la forma. La respuesta de la forma energizada a la vida cualitativa es lógicamente -de acuerdo a la ley- igual a la demanda, pero de importancia secundaria, y no el objetivo que se desea alcanzar.

CLASIFICACION II				
LA EVOLUCIÓN EN EL UNIVERSO				
Entidad	Vehículo	Centro	Espacio	Tiempo
Lo desconocido .....	7 constelaciones .....	Logos cósmico .....	5 planos cósmicos.	
Un Logos cósmico .....	7 sistemas solares .....	Logos solar .....	4 planos cósmicos.	
Un Logos Solar .....	7 esquemas planetarios .....	Un Hombre celestial .....	3 planos cósmicos.	Periodo de tres sistemas solares.
Un Hombre celestial .....	7 cadenas planetarias .....	Choanes y grupos .....	2 planos cósmicos.	Periodo de un sistema solar.
Un Hombre .....	7 centros etéricos .....	Un Principio .....	1 planos cósmicos.	Periodo de un esquema planetario.

Hemos visto que el trabajo a realizar, en todos los casos mencionados, es necesariamente triple:

*Primero.* El desarrollo de la conciencia individual.

*Segundo.* El desarrollo de la conciencia grupal.

*Tercero.* El desarrollo de la conciencia divina; esa conciencia que, en cada caso, representa a la Fuente espiritual más elevada, reconocida como de la misma esencia del Dios que existe dentro del individuo, ya sea un hombre o un Logos solar.

Todos los pensadores debieran meditar sobre este concepto y hacer resaltar la síntesis que le es inherente. Es de vital importancia la relación de la célula con el grupo, del grupo con el conjunto de grupos, y de todos éstos con la Entidad inmanente que los mantiene en correlación sintética por medio de la Ley de Atracción y Repulsión. Deben tener siempre en cuenta dos ideas principales:

Que los términos “células, grupos o conjunto de grupos”, se relacionan totalmente con la forma del vehículo y, por consiguiente, con el aspecto *materia*.

Que la idea de Entidad, que sintetiza los grupos y es la vida que anima a la célula, tiene que ver con el aspecto *Espíritu*.

Ambos conceptos llevan necesariamente a un tercero, el del desarrollo de la conciencia -la gradual expansión del conocimiento respecto a la existencia del Morador de la forma; la captación, por el Yo, de la relación existente entre Él y la forma, y su lenta utilización y control. Esto continua hasta que ese *Conocimiento incluye* a la célula, al grupo y al conjunto de grupos. Estas ideas son aplicables a los tres grados de conciencia ya mencionados.

Un *Hombre*, el tipo inferior de conciencia *coherente* (empleando la palabra “conciencia” en su verdadero significado como “aquel que sabe”) sólo es una célula, un diminuto átomo dentro de un grupo.

Un *Hombre celestial*, representa a un coherente grupo consciente.

Un *Logos solar*, en Su propio plano, ocupa un lugar análogo al de un Hombre celestial en el sistema solar y, desde un punto de vista más elevado, es similar al del

hombre dentro del sistema solar. Una vez que se comprenda el lugar que ocupan definitivamente los planos solares dentro del esquema cósmico, se reconocerá que en los niveles cósmicos de orden superior, el Logos solar es una Inteligencia en el orden de la conciencia cósmica, tan relativamente inferior como la del hombre en relación con la Conciencia solar. El Logos solar no es más que una célula en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE; Su trabajo en las esferas cósmicas es paralelo al del hombre en los planos solares. Tiene que someterse en los tres planos inferiores cósmicos, a fin de desarrollar la comprensión de Su medio ambiente, a un proceso de carácter similar a aquélla que está sometido el hombre en los tres mundos. Este hecho debe recordarse cuando se estudie esta sección central de nuestro tema: se ha de reflexionar especialmente sobre la analogía que existe entre los planos físico cósmico y físico solar pues contiene el cuádruple misterio:

1. El misterio del Akasha.
2. El secreto de la quinta ronda.
3. El significado esotérico de Saturno el tercer planeta.
4. La naturaleza oculta del kundalini cósmico o la fuerza eléctrica del sistema

Podría hacer una indicación sobre el cuarto punto para que se lo reflexione inteligentemente. Cuando se determine mejor la interacción eléctrica de los planetas (quiero significar la interacción negativa y positiva), entonces se revelará cuáles están relacionados o conectadas, y cuáles se acercan al punto de equilibrio. Señalaré aquí brevemente ciertos hechos sin extenderme ni elucidarlos, y haré simplemente algunas afirmaciones que, cuando el hombre haya adquirido mayor conocimiento asumirán el lugar que les corresponde en el esquema ordenado. Serán iluminadoras y revelarán la necesaria secuencia del desarrollo.

## *2. Trabajo de los Entes Atómicos.*

a. Los siete Hombres celestiales, considerándolos en relación con la Entidad de Quien el Logos solar es un reflejo, vienen a ser como los siete centros del cuerpo físico del ser humano. Esto se comprenderá a medida que se estudie la analogía que existe entre el plano físico cósmico y el plano físico del sistema.

b. Tres de estos centros, por lo tanto:

Conciernen a los tres centros inferiores del Ser cósmico.

Tienen sus analogías en los planos denso, líquida y caseoso.

Son en la actualidad objeto de atención del kundalini cósmico.

c. Uno de estos centros corresponde al plexo solar, y sintetiza los tres inferiores, formando así el cuaternario.

d. El centro análogo al que está situado en la base de la columna vertebral o depósito del kundalini, es más perdurable que los otros dos centros inferiores. El Hombre celestial que personifica este principio y es fuente generadora de calor para Sus Hermanos, debe ser descubierto con la ayuda de la intuición. De nada servirá la Mente concreta.

e. Los tres centros superiores u Hombres celestiales, que corresponden al coronario, cardíaco y laríngeo del Logos solar, tienen Sus analogías etéricas en los tres niveles etéricos

superiores del plano físico cósmico; de la misma manera que el Hombre celestial que personifica al plexo solar del Logos, tiene Su fuente de manifestación en el cuarto etérico,

f. Este Hombre celestial, con Su vórtice etérico o rueda de fuerza en el cuarto éter cósmico, en esta cuarta ronda, constituye un factor vital en la evolución planetaria.

g. Cuando el Hombre celestial, que en la actualidad se manifiesta por medio del esquema de la Tierra, consiga vitalizar Su centro medio o apartar la fuerza del kundalini planetario de los centros inferiores, llevándola al plexo solar, se habrá alcanzado un nuevo ciclo, y cesará gran parte del malestar actual. Su trabajo es todavía embrionario; transcurrirán otros dos ciclos y medio antes de que El pueda realizar el trabajo necesario. Una vez realizados el resultado, en relación con los entes humanos, será triple.

El estímulo sexual, tal como hoy se entiende, tenderá a manifestarse como creación, no tanto en el plano físico sino más bien en el astral y en el mental, expresándose en creaciones de arte y de belleza y en el trabajo objetivo de los científicos.

El crimen, tal como hoy lo vemos, originado en gran parte por la pasión sexual, será cosa del pasado; el libertinaje en el plano físico, las orgías y los horrores consiguientes, se reducirán por lo menos en un setenta y cinco por ciento.

La interacción, entre los tres planetas físico densos, se perfeccionará y el hombre podrá pasar de uno a otro a voluntad.

Quisiera advertirles lo inapropiado del método mediante el cual se suceden los nombres de los globos de una cadena, así como los nombres de una cadena del esquema siguen la nomenclatura planetaria. Esto ha dado lugar a confusiones.

La frase “Venus es el primario de la Tierra” encierra un indicio a fin de llegar a una correcta comprensión. No puede decirse mucho acerca del misterio de que “*Venus es el alter ego de la Tierra*”, ni tampoco es aconsejable, pero pueden sugerirse ciertas ideas que, si se reflexiona sobre ellas, darán una comprensión más amplia de la belleza que encierra la síntesis de la naturaleza y la maravillosa correlación de todo cuanto evoluciona

Quizás se obtendrá una idea a este respecto si recordamos que, en sentido oculto, Venus es para la Tierra, lo que el Yo superior para el hombre.

La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama, acaeció regida por la ley, no como un acontecimiento accidental y afortunado, sino como una cuestión planetaria que tiene su analogía en el vínculo existente entre la unidad mental y el átomo manásico permanente. Repito, así como el hombre individual construye el antakarana entre estos dos puntos, así también, en sentido planetario; el conjunto de hombres de este planeta construye un canal que llega hasta su primario, Venus.

Con respecto a estos dos planetas debe recordarse que Venus es un planeta sagrado y la Tierra no lo es. Esto significa que ciertos planetas son, con respecto al Logos, lo que los átomos permanentes con respecto al hombre. Personifican los principios. Algunos planetas representan sólo temporariamente dichos principios, otros permanentemente durante todo el Mahamanvantara. Venus es uno de ellos.

Se ha de recordar que tres de los planetas sagrados constituyen el hogar de los tres Rayos mayores, las formas personificadas de los tres aspectos o Principios logicos. Otros planetas personifican los cuatro rayos menores. *Desde el punto de vista actual podemos considerar que Venus, Júpiter y Saturno constituyen, en esta época, los vehículos de los tres superprincipios. Mercurio, Tierra y Marte están estrechamente aliados a estos tres; pero en esto se oculta un misterio. La evolución de la ronda interna tiene estrecha conexión con este problema. Quizás podrá arrojarse alguna luz sobre este oscuro tema si comprendemos que, así como el Logos tiene (en los planetas no sagrados) su analogía en los átomos permanentes del ser humano, así también la evolución intermedia entre ambos (Dios y el Hombre) la constituye el Hombre celestial, cuyo cuerpo está formado por mónadas humanas y dévicas, teniendo igualmente Sus átomos permanentes. Los tres principios superiores siempre pueden distinguirse de acuerdo a su importancia, de los cuatro inferiores.*

La clave se halla oculta en el hecho de que entre el número que le corresponde a un globo de la cadena y su cadena correspondiente, existe un medio de comunicación. Lo mismo sucede respecto a la analogía existente entre una cadena de globos y un esquema que tiene un número análogo. La conexión entre Venus y la Tierra se halla oculta en el número. El magno acontecimiento conocido como la venida de los Señores de la Llama tuvo lugar en un momento de misterioso alineamiento entre un globo, su cadena correspondiente y el esquema de número similar. Ocurrió durante la tercera raza raíz de la cuarta ronda. Tenemos aquí la analogía entre el cuaternario y la Tríada, llevando la analogía hasta un Hombre celestial. La cadena fue la cuarta y el globo también el cuarto. En este acontecimiento participaron íntimamente la cuarta cadena del esquema de Venus y el cuarto globo de esa cadena.

h. La progresión en el desarrollo del Hombre celestial no es, en manera alguna, uniforme. Hasta ahora no se ha hecho resaltar suficientemente que cada uno de Ellos enfrenta un problema distinto: por lo tanto, no le es posible al hombre apreciar correctamente el trabajo realizado por Ellos, ni Su punto relativo de realización. Se ha dicho, debido a que Venus está en la quinta ronda, que el Señor venusiano ha progresado más que Sus hermanos, lo cual no es del todo verdad. Así como en el desarrollo humano pueden observarse tres líneas mayores y cuatro menores fusionándose en una de las tres líneas principales, así también, en lo que atañe al Hombre celestial, existen tres líneas principales de las cuales la venusiana no es una de ellas. El Señor de Venus tiene su lugar en el cuaternario logico, lo mismo que el Señor de la Tierra.

La idea principal subyacente en la pregunta que hemos tratado de responder se relaciona con los esquemas, cadenas, rondas y razas: se ha de tener en cuenta que estas manifestaciones guardan la misma relación, con respecto al Hombre celestial, que las encarnaciones con el ser humano. Esto ofrece la oportunidad para aclarar un poco más el lugar que ocupan los ciclos en la evolución de todas esas Entidades, desde el hombre al Logos cósmico, pasando por el Hombre celestial y el Logos solar. <sup>(102)</sup> Como se indica en *La Doctrina Secreta*, en la evolución de un sistema solar hay ciclos mayores y menores: lo

---

<sup>102</sup> *En conexión con un Logos solar los ciclos podrían ser denominados:*

1. Cien años de Brahma.
  2. Un año de Brahma.
  3. Un día de Brahma.
- D. S. I, 256

mismo puede decirse de un Hombre celestial, de un ser humano y de un átomo. Esto nos lleva, en consecuencia, a otra afirmación:

i. Los ciclos del proceso evolutivo de estas Entidades, pueden ser divididos en tres grupos principales, aunque dichos grupos podría septuplicarse un sinfín de veces.

Estos períodos han sido computados por los estudiantes indúes, siendo la suma total del *tiempo*, tal como lo comprendemos, o la duración de un sistema solar.

*En conexión con un Hombre celestial*, tenemos los ciclos correspondientes a los del Logos:

1. El período de un esquema planetario.
2. El período de una cadena planetaria.
3. El periodo de una ronda planetaria.

Dentro de estas tres divisiones o diferenciaciones de los tres grandes ciclos de encarnación de un Logos planetario, hay numerosos ciclos menores o encarnaciones, pero todos entran en cualquiera de las tres divisiones principales. Dichos ciclos menores podrían ser comprendidos más fácilmente si dijéramos que marcan los períodos de:

- a. Manifestación de un globo.
- b. Duración de una raza raíz.
- c. Duración de una subraza.
- d. Duración de una ramificación de la raza.

A fin de comprender, aunque sea superficialmente, la identidad de la manifestación de un Logos planetario, por ejemplo, en una raza raíz, debe recordarse que el conjunto de entes humanos y dévicos de un planeta constituye el *cuerpo* vital de un Logos planetario, mientras que el conjunto de vidas menores de un planeta (los cuerpos materiales de los hombres y devas y descendiendo a los otros reinos de la naturaleza) forman Su *cuerpo físico*, y pueden ser clasificados en dos grupos:

a. Las vidas que se encuentran en el arco evolutivo, tales como las del reino animal.

b. Las vidas que se encuentran en el arco involutivo, tales como las formas de materia elemental, dentro de Su esfera de influencia. Todas las vidas involutivas forman, como ya se dijo, el vehículo para el espíritu del planeta o la entidad planetaria, suma total de las esencias elementales en proceso de involución. Ocupa una posición (en relación con el Hombre celestial) análoga a la de los diferentes elementales que componen los tres cuerpos del hombre, físico, astral y mental, y es -como todos los seres manifestados- de naturaleza triple aunque involutiva. Por lo tanto, el hombre y los devas (diferenciando a éstos de los Constructores menores) constituyen el ALMA del Hombre celestial. Otras vidas forman SU CUERPO, pero lo que concierne a estas dos secciones de nuestra tesis sobre el FUEGO son el cuerpo y el alma. Uno manifiesta el fuego de la materia y el otro el fuego de la mente, pues los devas personifican la activa mente universal, en cambio al hombre se lo considera manásico en un sentido diferente. Los hombres tienden el puente con esencia; los devas tienden el puente con materia.

*En conexión con el Hombre*, los ciclos son análogamente triples:

1. El ciclo de la mónada, que en el hombre corresponde a los cien años de Brahma y a un esquema planetario.
2. El ciclo del Ego.
3. El ciclo de la Personalidad.

Estos conceptos sobre los ciclos, nos abren un extenso campo de pensamiento, especialmente si vinculamos la idea de los ciclos del Ego y de la personalidad a los más vastos períodos relacionados con el Logos planetario. El concepto es susceptible de gran expansión, y está regido por ciertos conceptos fundamentales que deberían considerarse y contemplarse detenidamente.

Los ciclos durante la manifestación de la *personalidad* humana se suceden en grupos de cuatro y siete, y siguen la común secuencia evolutiva:

- a. *Diferenciación*, el proceso involutivo o el uno convirtiéndose en los muchos; lo homogéneo transformándose en lo heterogéneo.
- b. *Equilibrio* o el proceso de reajuste kármico.
- c. *Síntesis* o *espiritualización*, los muchos convirtiéndose nuevamente en el Uno.
- d. *Oscuración* o *liberación*, el fin del proceso evolutivo o la liberación del Espíritu de las limitaciones de la materia.

Por lo antedicho se comprenderá que no todas las encarnaciones en el plano físico tienen la misma importancia; algunas, desde el punto de vista del Ego, son insignificantes y otras de valor; algunas, para el Espíritu humano evolucionante, tienen análoga importancia a la encarnación de un Logos planetario en un globo o en una raza raíz; mientras que en otras, su importancia es relativa, así como lo es para un Hombre celestial la manifestación de una ramificación de la raza.

Debido al insuficiente grado de evolución del hombre medio, muy poco se tienen en cuenta las encarnaciones o ciclos astrales, pero no se ha de prescindir de ellas, pues con frecuencia son más importantes que las físicas. A su debido tiempo, se comprenderá mejor el significado de los ciclos astrales y su relación con los ciclos físicos. Cuando se comprenda que el cuerpo físico no es un principio pero que el principio kama-manásico (o deseo-mente) es el más vital para el hombre, entonces el período o ciclo durante el cual el hombre actúa en el quinto subplano del astral (fundamentalmente el plano kama-manásico) asumirá el lugar que le corresponde. Lo mismo ocurrirá con los ciclos mental y causal. Los ciclos causales o egoicos, que incluyen todos los grupos de ciclos menores en los tres mundos, corresponden a una onda completa en los ciclos de un Hombre celestial. Existen siete de tales ciclos, pero el número de ciclos menores (incluidos en los siete) es uno de los secretos de la Iniciación.

Los ciclos del ego prosiguen en grupos de siete y de tres, y no de cuatro y de siete como los ciclos de la personalidad; la misma proporción existe en los ciclos centrales de un Hombre celestial y de un Logos solar.

Los ciclos monádicos prosiguen en ciclos de uno y de tres, como los ciclos básicos de las grandes Entidades de las cuales el hombre es el reflejo microcósmico. Si el concepto general aquí expuesto es estudiado en relación con los esquemas y con otras formas de manifestación, y si se estudia el microcosmos mismo como si fuera la clave del todo, alguna idea comenzará a penetrar en la mente respecto al propósito que subyace en todas estas manifestaciones. Se debe recordar además que así como el hombre medio en cada encarnación alcanza los tres objetivos.

1. desarrollar la conciencia o despertar la facultad de la *percepción*.
2. lograr en cierta medida la facultad de permanecer o el acrecentamiento definido del contenido del cuerpo causal,
3. generar karma o iniciar (por la actividad) causas que producirán ciertos efectos inevitables, así también un Hombre celestial realiza lo mismo en una etapa de Su evolución. A medida que el hombre progresa y entra en el Sendero de Probación y en el subsiguiente Sendero de Iniciación, logra obtener otros desarrollos notables:
  1. Como sucedió anteriormente, su conciencia se expande pero comienza a trabajar inteligentemente desde arriba y no a *ciegas* en los planos inferiores.
  2. Termina la construcción de su cuerpo causal y comienza a destruir lo que hizo antes, a derribar el Templo que construyó tan cuidadosamente, pues encuentra que lo limita.
  3. Deja de crear karma en los tres mundos y empieza a agotar el ya creado literalmente, “empieza a ordenar sus asuntos”.

Los Hombres celestiales hacen lo mismo porque también tienen un sendero cósmico que hollar, análogo al del hombre al acercarse a la meta de su esfuerzo.

También puede ampliarse mas aún en concepto diciendo que el Logos solar lleva a cabo una acción similar.

Estamos analizando la consideración de esta pregunta y será evidente que la relación que existe entre las manifestaciones mencionadas es de carácter síquico (empleando esta palabra en su verdadera acepción, la que se refiere a la síque, alma o conciencia) y trata de la gradual expansión del Conocimiento del Alma de parte de un Hombre celestial. Cabe aquí hacer una advertencia que, aunque todos estos Señores cósmicos tienen en el hombre un reflejo de Su propia Naturaleza, la analogía de su semejanza no puede ser llevada a los extremos. El hombre refleja, pero no lo hace a la perfección: el hombre evoluciona, pero no tiene exactamente los mismos problemas que los Manasaputras perfectos.

El *hombre* aspira a convertirse en un Manasaputra divino, en un perfecto Hijo de la Mente, expresando todos los poderes inherentes a la mente, y así llega a parecerse a su fuente monádica, un Hombre celestial. Éste ha desarrollado Manas y se ocupa del problema de llegar a ser un Hijo de la Sabiduría no inherentemente, sino en plena

manifestación. *Un Logos solar es a la vez Manasaputra divino y Dragón de Sabiduría y Su problema consiste en desarrollar el principio de la Voluntad cósmica. que Lo convertirá en un “León de Voluntad cósmica”.*

En todas estas graduadas manifestaciones se aplica la ley, estando lo menor incluido en lo mayor. De allí la necesidad de que el estudiante mantenga el debido sentido de proporción, la discriminación del aspecto tiempo en la evolución y la justa apreciación del lugar que le corresponde a cada unidad dentro de su esfera mayor. Después de esta advertencia, podemos continuar con las consideraciones finales sobre esta última pregunta.

Se ha dicho que las 777 encarnaciones encierran un misterio. Este guarismo da lugar a muchas conjeturas. <sup>(103)</sup> Debe observarse que no es el número exacto de un determinado ciclo de encarnaciones por las cuales el hombre ha de pasar, sino la clave de los tres ciclos mayores ya mencionados. En primer lugar, este número se aplica al Logos planetario o a nuestro esquema y no a los demás. Cada Hombre celestial tiene Su número, y el de nuestro Hombre celestial se halla oculto en los citados tres números, así como el 666 y el 888 ocultan el enigma de otros dos Hombres celestiales.

El número 777 *es también el número de transmutación*, trabajo fundamental de todos los Hombres celestiales. El trabajo básico del hombre consiste en adquirir y acumular, o en la adquisición de aquello que habrá de transmutarse más tarde. La tarea de transmutación o el verdadero ciclo del 777, comienza en el Sendero de Probación, y es precisamente la actividad del Hombre celestial que está siendo conocida y obedecida por las células de Su cuerpo. Únicamente cuando Su cuerpo haya alcanzado cierto movimiento vibratorio puede influir realmente sobre las células individuales. La tarea de transmutar *la actividad celular* empezó en este planeta durante la última raza raíz, y todavía continúa la divina alquimia. El progreso obtenido es poco, pero cada célula consciente transmutada aumenta la rapidez y exactitud del trabajo. Sólo es necesario el factor tiempo para darle fin. Respecto a esta cuestión surgió la leyenda de la Piedra Filosofal, que significa literalmente la aplicación del Cetro de la Iniciación.

## SEGUNDA PARTE

### SECCIÓN A

#### LA NATURALEZA DE MANAS O MENTE

I. *Tres manifestaciones de manas.*

II. *Algunas definiciones de manas o mente.*

1. Manas es el quinto principio,
2. Manas es electricidad.
3. Manas es aquello que produce cohesión.
4. Manas es la llave del quinto reino de la naturaleza
5. Manas es la vibración sintética de cinco rayos.

## 6. Manas es la voluntad inteligente o el propósito de una existencia.

Ahora nos dedicaremos a una sección muy importante de nuestro tema, pues vamos a considerar el Fuego de la Mente desde el punto de vista cósmico del sistema y humano. Hemos tratado el fuego de la materia y estudiado su propósito, origen y trabajo. Consideramos hasta cierto punto el factor de la Conciencia, y vimos que el gran trabajo de un Logos solar, incluyendo todas las vidas manifestadas, fue el desenvolvimiento de un control consciente y la percepción síquica dentro de ciertos límites establecidos. Habiendo formulado estas fundamentales ideas preliminares tenemos que agrupar, para mayor claridad, el material disponible sobre el tema del fuego manásico, principio animador de la conciencia misma, En primer lugar haremos un amplio delineamiento general y luego completaremos los detalles.

### I. TRES MANIFESTACIONES DE MANAS ()

1. El fuego de la mente considerado cósmicamente
2. El fuego de la mente desde el punto de vista del sistema
3. El fuego de la mente en conexión con un ser humano.

En otras palabras, nuestro objetivo consiste en estudiar la Mente de un Logos solar, de un Logos planetario y del Microcosmos. Cada una de estas tres clasificaciones principales debe ser estudiada a través de cuatro subdivisiones menores que pueden ser expresadas de la manera siguiente:

- a. El origen de la mente del cosmos, del sistema y del microcosmos.
- b. El lugar que le corresponde a la mente, en la evolución en los tres casos.
- c. El grado actual de desarrollo de la mente en cada uno de los tres grupos.
- d. El porvenir de la mente o el desenvolvimiento manásico.

Una vez que hayamos tratado estos puntos tendremos una idea más clara del propósito y lugar que le corresponde al fuego de la inteligencia, y seremos capaces de comprender con exactitud su trabajo sintético correlacionador.

Sin embargo, antes de desarrollar estas ideas, será conveniente que tratemos de definir el principio Manas y ver lo que ya entendemos por dicho término.

### II. ALGUNAS DEFINICIONES DE MANAS O MENTE

#### 1. *Manas, como Sabemos, es el Quinto Principio.*

Entramos ahora a considerar ciertos factores y analogías que a esta altura de nuestro estudio será de valor mencionar.

Este quinto principio contiene la vibración básica del quinto plano, ya sea que se lo considere desde el punto de vista cósmico o del sistema. Cierta sonido del Verbo logoico, al llegar al plano mental, produce una vibración en la materia de ese plano, que detiene su tendencia a disiparse, haciendo que tome una forma esferoidal y se convierta, literalmente, en un cuerpo cuya forma es mantenida coherentemente por una poderosa Entidad dévica conocida por el Señor Rajas del plano mental. Un

procedimiento exactamente igual se produjo en la esfera cósmica, cuando se pronunció un sonido aun más poderoso por AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, cuya pronunciación originó una vibración en el quinto plano cósmico. Entonces ciertas grandes Entidades entraron en actividad, incluso Seres relativamente poco importantes como nuestro Logos solar y Su grupo.

Este quinto principio constituye el color característico de un grupo particular de Logos solares en el nivel causal del mental cósmico; además es el factor animador de Sus existencias, la razón para que se manifiesten a través de varios sistemas solares y la gran Voluntad de ser que los lleva a la objetividad.

Manas ha sido definido como mente, o la facultad de deducir y razonar en forma lógica, y la actividad racional que distingue al hombre del animal. Sin embargo es mucho más que eso, porque subyace en toda la manifestación la forma misma de una ameba o la facultad discriminadora del átomo o célula más inferior se produce por un determinado tipo de mente. Únicamente cuando se comprenda y reconozca, dentro de su esfera mayor, el lugar que le corresponde a esa célula o átomo discriminador se obtendrá un concepto claro de lo que podrá ser esa incluyente, racional y coherente mentalidad.

## 2. Manas es Electricidad ()

El fuego de la mente es fundamentalmente *electricidad*, manifestándose en sus actividades superiores, y no una fuerza de la materia. La electricidad se manifiesta en el sistema solar en siete tipos principales, que se pueden describir como:

*Electricidad en el primer plano, logoico o divino', manifestándose como Voluntad de ser*, aspecto primordial de esa fuerza que, oportunamente, produce la objetividad. Considerada cósmicamente es el impulso o vibración inicial que emana del cuerpo causal logoico en el plano mental cósmico y establece contacto con el primer plano etérico cósmico o plano solar de adi.

*Electricidad en el plano monádico, se demuestra como primera manifestación de la forma. aquello que causa la coherencia de la forma.* La materia (electrificada por “el fuego por fricción”) y el fuego eléctrico del espíritu se unen y mezclan y aparece la forma. La forma es el resultado del deseo de existir, de allí que el fuego dinámico de la Voluntad sea transmutado en el ardiente fuego del Deseo. Llamaré la atención sobre lo excepcional de ambas frases, que también pueden ser expresadas en los términos siguientes:

Manifestación dinámica eléctrica.

Manifestación ardiente eléctrica.

En este segundo plano el mar de Fuego eléctrico, que caracterizó al primero, se transforma en Akasha o materia etérica ardiente. Es el plano del Sol llameante, así como el primer plano es el de las nieblas de fuego o las nebulosas. Esta idea se comprenderá más fácilmente si recordamos que estamos tratando del *plano físico cósmico*.

En el segundo plano acontecen ciertas cosas que debemos comprender aunque solo hayan sido aceptadas teóricamente.

Se ve primeramente el calor o la irradiación llameante.

Se toma posesión de una forma y se inicia la forma esferoidal de todo lo que existe.

Se siente la primera interacción entre los polos opuestos.

Se percibe primero la diferenciación, no sólo en la ya conocida dualidad de todas las cosas sino también en el movimiento, y se reconocen dos vibraciones,

Empiezan a actuar ciertos factores vibratorios: atracción, repulsión, rechazo discriminativo, asimilación coherente, manifestación aliada de formas giratorias y sendas orbitales, originándose esa curiosa atracción descendente que lleva hacia la materia y da como resultado la evolución misma.

Se expresan las siete manifestaciones primarias de la existencia logoica y los tres y los cuatro comienzan Su trabajo.

Empiezan a vibrar las siete ruedas o centros etéricos del cuerpo etérico de esa gran Entidad cósmica, de Quien nuestro Logos solar es un reflejo, y se percibe Su actividad vital.

Estamos considerando, en este punto, las manifestaciones de la electricidad en los diferentes planos del físico cósmico o los planos de nuestro sistema solar. De allí que todo cuanto se halla en manifestación es fundamentalmente *electricidad física*. Hemos visto que la manifestación primaria es aquello que vitalizó, coloreó y compenetró la materia del espacio, corporificando así -en conexión con la manifestación logoica- aquello que es análogo al calor, a la actividad y a la irradiación vitales de un ser humano, que se manifiestan en el plano físico solar. Ciertos fenómenos eléctricos caracterizan al ser humano, pero (como no han sido considerados ni expresados en términos de electricidad) se ha perdido de vista la analogía. Tales manifestaciones podrían ser las siguientes:

*Primero*, esa VITALIDAD coherente que mantiene a todo el cuerpo girando alrededor de una unidad central de fuerza. Debe tenerse en cuenta que toda la manifestación de un sistema solar constituye el cuerpo etérico y el cuerpo denso de un Logos.

*Segundo*. ese MAGNETISMO irradiante que caracteriza la hombre y lo hace doblemente activo, en relación con:

La materia de la cual están compuestos sus vehículos.  
Las unidades que componen sus cuerpos.

*Tercero*, esa ACTIVIDAD, en el plano físico, que trae por resultado la debida actuación de la voluntad y del deseo de la entidad inmanente, lo cual en el hombre constituye la analogía del aspecto Brahma.

Puede observarse a actuación de estas tres manifestaciones eléctricas -vitalidad, magnetismo e impulso fohático- en un Logos solar, en un Hombre celestial y en un ser humano. Son manifestaciones objetivas de la naturaleza síquica; de las cuales (por ejemplo cuando se trata de un Logos solar) hablamos en términos de cualidad y denominamos voluntad, sabiduría y actividad. Por consiguiente, se ha de observar que los tres primeros planos del físico cósmico -los planos logoico, monádico y átomico- son fundamentales y de suma importancia, pues de ellos emanan los cuatro secundarios; en otras palabras, los tres primeros éteres cósmicos personifican, en sentido literal, esas tres Entidades que conocemos como Mahadeva, Vishnu y Brahma. En sentido similar, las Tres encuentran Su objetividad más densa en los tres éteres físicos. Los cuatro inferiores se manifiestan en el curso de la evolución, pero oportunamente se sintetizan en los tres superiores. Se ha de tener también presente que, en los siete subplanos de un plano solar, se desarrollan, en conexión con los fenómenos eléctricos en materia etérica, procesos paralelos a los de los planos mayores. Esto se ve fácilmente en el plano mental en conexión, por ejemplo, con el Hombre. Se acepta teóricamente que el cuerpo causal absorbe todas las facultades y en él se interrumpe toda obligada objetividad en los tres mundos al finalizar el período sintetizador. En otros planos no es tan evidente. En el plano búdico, los Constructores en el arco evolutivo o gran parte de la evolución dévica, están sometidos a una síntesis paralela. En el plano físico tiene lugar una misteriosa síntesis en conexión con el “espíritu de la Tierra”, y los primeros tres éteres se relacionan con él en forma aún poco comprendida.

Podemos resumir lo dicho de la manera siguiente:

*Primero*, el equilibrio de los fenómenos eléctricos o el logro de la síntesis, en conexión con el Hombre, transcurre en los tres niveles superiores del plano mental.

*Segundo*, algo similar, en conexión con el *Hombre celestial*, transcurre en los tres subplanos superiores del plano monádico. Visto en sentido más amplio tal proceso tiene lugar en los tres planos mayores -atómico, búdico y manásico-; de la misma manera en los tres mundos de la evolución humana -físico, astral y mental- el proceso sintetizador se lleva a cabo en el más elevado de los tres.

*Tercero*, en conexión con un Logos solar (dentro del sistema y sin considerar Su síntesis cósmica) en los tres subplanos superiores del plano logoico se ve Su absorción o abstracción final y lo mismo ocurre con los tres planos de los tres Logos.

Se debe tener muy en cuenta que estamos tratando con materia eléctrica, por lo tanto con la sustancia etérica cósmica; toda materia en el sistema es necesariamente etérica. Por consiguiente tratamos literalmente con los fenómenos físicos en todos los planos del sistema. En tiempo y espacio tratamos con unidades de polaridad distinta, las cuales, durante el proceso evolutivo, procuran la unión, la igualdad, el equilibrio o la síntesis, hasta que finalmente lo logran. Esta interacción eléctrica entre dos unidades causa lo que llamamos luz, y por consiguiente la objetividad. Durante la evolución esto se manifiesta como calor e interacción magnética, y es la fuente de todo crecimiento vital; cuando se alcanza la meta deseada, la unión o unificación, ocurren dos cosas:

*Primero*, la aproximación o fusión de los dos polos o un resplandor o luz radiante.

*Segundo*, la oscuración o la desintegración final de la materia, debido al intenso calor.

Esto puede observarse con respecto a un Hombre celestial, a un Logos solar y a sus cuerpos objetivos. Cuando se alcanza esta polarización se manifiestan los tres tipos diferentes de fenómenos eléctricos, entonces la luz resplandece, irradiando sobre el cuerpo causal del iluminando todo el sutratma o cordón (textualmente el Sendero), que conecta el vehículo causal con el cerebro físico. Después se produce la desintegración o destrucción, el cuerpo causal se desvanece como una llamarada de fuego eléctrico, y el “hombre” verdadero o yo, es abstraído de los tres cuerpos del mundo. Lo mismo ocurre con el cuerpo de un Hombre celestial, de un esquema planetario, como así también con el cuerpo del Logos un sistema solar.

Resulta difícil captar esta idea, porque necesariamente nos vemos obstaculizados por la falta de términos adecuados; pero aquí sólo me ocupo de las ideas principales, pues lo que más interesa en esta sección es la *manifestación eléctrica del magnetismo*, así como anteriormente dilucidamos superficialmente el mismo fenómeno eléctrico al manifestarse como actividad de la materia.

Por lo tanto tenemos:

- |               |   |
|---------------|---|
| 1. Actividad  | manifestación eléctrica de la materia.    |
| 2. Magnetismo | manifestación eléctrica de la forma.      |
| 3. Vitalidad  | manifestación eléctrica de la existencia. |

Esto literalmente (como dice H. P. B.) () es fuego por fricción, fuego solar y fuego eléctrico.

Fuego por *fricción* es electricidad animando a los átomos de materia o sustancia del sistema solar, y da por resultado:

La forma esferoidal de toda manifestación.  
El calor innato de todas las esferas.  
Diferenciación de los átomos entre sí.

*Fuego solar* es electricidad que anima las formas o conglomerados de átomos, dando por resultado:

Los grupos coherentes.  
La irradiación de todos los grupos o la interacción magnética de dichos grupos.  
La síntesis de la forma.

*Fuego eléctrico* es electricidad manifestándose como vitalidad o voluntad de ser de alguna Entidad, y se manifiesta como:

Ser abstracto.  
Oscuridad, Unidad.

Hemos visto que la manifestación eléctrica en el primer plano causó la vibración

inicial, y en el segundo su actividad produjo la forma arquetípica de toda manifestación, desde un Dios hasta el hombre y un átomo.

*En el tercer plano que es primordialmente el plano de Brahma esta fuerza eléctrica se manifestó como propósito inteligente.* La voluntad de ser y la forma deseada están correlacionadas con el propósito inteligente que subyace en todo. Este propósito inteligente o voluntad activa, utilizando un instrumento, nos lleva al más difícil de los problemas metafísicos, o sea a la distinción entre voluntad y deseo. No es posible dilucidar este tema tan delicado, excepto indicar que tanto en la voluntad como en el deseo el factor fundamental es la inteligencia o manas, y ello debe ser reconocido. El principio compenetrante de manas -que cobra los aspectos voluntad y deseo- ocasiona gran confusión entre los estudiantes; se obtendrá un pensamiento claro únicamente cuando se comprenda:

*Primero*, que toda manifestación emana o es electrificada desde el plano mental cósmico

*Segundo*, que la Mente Universal o Pensador divino, es el Principio inteligente que se da a conocer como “Voluntad de ser”, Deseo o “Amor de Ser” y ese propósito inteligente activo que anima al Sistema solar.

*Tercero*, que Mahadeva o Voluntad divina: Vishnu, el aspecto Sabiduría o el manifestado “Hijo de la necesidad” y Brahma o propósito activo, son la suma total de la conciencia inteligente y (para la Entidad cósmica en manifestación) lo que el cuerpo mental, astral y físico son para el hombre -el pensador en los tres mundos- que actúa en el cuerpo causal. No se ha de olvidar que el cuerpo causal contiene los tres átomos permanentes o las tres esferas que personifican el principio inteligencia deseo y objetividad física. Debe tenerse siempre presente la analogía que existe entre el triple Logos y el triple hombre, y cuando se reflexiona sobre la similitud que existe entre ambos se adquiere nitidez de pensamiento y de concepto. El hombre es una unidad que funciona como tal en el cuerpo causal; una triplicidad que actúa regida por el aspecto voluntad, el cuerpo mental; gobernada por el aspecto deseo o sabiduría, el cuerpo astral; controlada por el aspecto actividad, el cuerpo físico. Electrifica o vitaliza los tres cuerpos o aspectos, Unificándolos en uno y produciendo -mediante la Inteligencia que El es en esencia, coherencia en la acción, simultaneidad de propósito y esfuerzo Sintético.

Finalmente, es evidente que, estudiado desde cualquier punto de vista, el triple Logos (o Su reflejo, el microcosmos), mediante el *principio manásico* convierte inteligentemente la materia en forma y la utiliza para cumplir la voluntad, el deseo y el propósito la existencia inmanente; podrá observarse *que este principio subyace en Los tres aspectos.*

No es necesario indicar aquí las distintas triplicidades que se pueden formar sobre la idea básica de Espíritu y materia, vinculados por la Inteligencia. Esto ya se ha realizado muchas veces. Trato simplemente de hacer resaltar que la INTELIGENCIA es la cualidad principal del Logos; se manifiesta como voluntad, deseo sabiduría y actividad, y la razón de ello reside en el trabajo realizado anteriormente por la Entidad cósmica, abarcando los ciclos relegados a un remoto pasado, incluso desde el ángulo de un Logos solar.

Este principio manásico desarrollado constituye el propósito inteligente que está produciendo la unificación en cada plano del sistema solar, en conexión con los subplanos. Oportunamente producirá la síntesis de todos los planos, poniendo al plano físico cósmico, como un todo unificado, bajo el total control de esa Entidad cósmica que trata de expresarse por medio de esa triple manifestación denominada sistema solar o cuerpo logicoico.

En el tercer plano, el principio inteligencia se manifiesta como actividad coherente, ya sea del sistema, del planeta o de la mónada, y también como triple vibración de espíritu-materia-inteligencia, resonando como la triple Palabra Sagrada o electricidad que se manifiesta como sonido.

Tenemos aquí una interesante secuencia o inversión, de acuerdo al punto de vista, involucrando los planos tal como los conocemos:

*Electricidad como impulso vibratorio.* Causa la acumulación de materia y su actividad dentro de ciertos límites, o su entrada a la actividad dentro del “círculo no se pasa” solar. Constituye la primera letra de la Palabra Sagrada.

*Electricidad como luz.* Causa la objetividad esferoidal. Es el nacimiento del Hijo. Abarca la enunciación de la segunda letra de la Palabra Sagrada. ( )

*Electricidad como sonido.* Aquí tenemos la triple Palabra Sagrada completa.

*Esta fuerza eléctrica se manifiesta como color en el cuarto plano.* En estos cuatro enunciados tenemos los conceptos fundamentales de toda manifestación; los cuatro tienen un origen electrodinámico. Constituyen básicamente una diferenciación o efecto del impulso que emana del plano mental cósmico y toma forma (con un propósito inteligente) en el plano físico cósmico. El hombre repite el proceso, en minúscula escala, limitándose a los tres planos y llegando a la objetividad en el físico solar. Esto se comprobará más adelante cuando la ciencia comprenda cada vez más la verdad de que:

1. Todos los fenómenos físicos, tal como entendemos el término, tienen un origen eléctrico y una vibración inicial en el primer subplano del plano físico.
2. La Luz, en el plano físico, está íntimamente vinculada con el segundo éter, que la utiliza como medio,
3. El sonido actúa a través del tercer éter.
4. El color, en un sentido peculiar, está vinculado al cuarto éter

Hemos de observar aquí que cuando se desarrollan los sentidos, el oído precede a la vista como el sonido precedió al color.

Tenemos en esto una interesante analogía entre el cuarto éter Cósmico y el cuarto éter del plano físico del sistema solar. Ambos están en proceso de convertirse en exotéricos, uno desde el punto de vista del hombre en los tres mundos, y el otro

desde el punto de vista del Hombre celestial. Los científicos ya están investigando el cuarto éter, y gran parte de lo que postulan respecto al éter, al átomo, al rádium y al último “protilo”, tiene que ver con el cuarto éter. Con el tiempo se encontrará su fórmula científica; algunas de sus propiedades el conocimiento concerniente a su campo de influencia y su utilización serán conocidos por el hombre. Paralelamente a esto, el plano búdico, el plano del principio crístico, está siendo conocido gradualmente por esos seres avanzados que individualmente son capaces de reconocer el lugar que les corresponde en el cuerpo del Logos de un esquema planetario. La influencia del plano búdico la característica peculiar de la fuerza eléctrica, comienzan a hacerse sentir, y su energía empieza también a producir un efecto definido en el cuerpo egoico del hombre; el cuarto éter del plano físico del sistema está asumiendo análogamente el lugar que le corresponde en la mente de los hombres, y la fuerza eléctrica de dicho subplano está siendo adaptada y utilizada por el hombre en las artes mecánicas, en los medios de transporte, en la iluminación y en la curación. Estas cuatro adaptaciones de la electricidad para

1. el uso mecánico.
2. el transporte.
3. la iluminación.
4. la curación,

se aplican en el plano físico en forma similar a como se utiliza la fuerza eléctrica búdica.

Cabe preguntar aquí, por qué se dice que el color es la manifestación búdica de la electricidad. Empleamos la palabra “color” en su sentido original y básico, como “aquello que vela”. El color vela la séptuple diferenciación de la manifestación logoica y desde el punto de vista del hombre en los tres mundos, puede ser visto únicamente en su pleno significado en el plano búdico. Es evidente que toda manifestación eléctrica e ígnea encierra los siete colores.

Podrá observarse otra analogía entre el cuarto éter cósmico y el cuarto éter físico, en el hecho de que ambos se ocupan principalmente del trabajo de los grandes Constructores. Téngase en cuenta que construyen en materia *etérica* el cuerpo *verdadero* del Logos; el vehículo físico denso no constituye el resultado de su trabajo, sino la unión de las siete corrientes de fuerza o electricidad, lo cual produce la aparente congestión de la materia denominada planos físicos densos (los tres subplanos inferiores). Después de todo, esta aparente congestión sólo constituye la excesiva actividad electrónica o la energía del conjunto de átomos negativos que esperan el estímulo cuyo resultado será la aparición de cierto número de átomos positivos. Debe tenerse esto en cuenta. El proceso de la evolución se basa en dos métodos y se manifiesta como:

*Involución*, donde tienen preponderancia los electrones negativos de la materia. El porcentaje de estos electrones femeninos es uno de los secretos de la iniciación, siendo tan enorme durante la etapa involutiva que es muy notable la escasez de átomos positivos, tanto que se sirven para mantener la coherencia del conjunto.

*Evolución*, donde los átomos negativos, debido a la acción de manas, son estimulados, o bien desaparecen en el depósito eléctrico central, o se fusionan en su polo opuesto y, por consiguiente, desaparecen nuevamente. Esto da por resultado:

Síntesis.

Homogeneidad.

Sutilidad, en vez de la densidad de la materia. El cuarto éter cósmico, el búdico, constituye el plano del aire y también el plano de absorción en los tres mundos. Esta sutilización de la materia densa (tal como la conocemos) significa simplemente que al término del proceso evolutivo se habrá transmutado y, desde nuestro punto de vista, prácticamente no existirá; todo lo que quedará serán los átomos positivos o ciertos vórtices de fuerza que -habiendo absorbido a los átomos negativos- se manifestarán como fenómenos eléctricos, en forma inconcebible para el hombre, en su actual etapa de conocimiento. Estos vórtices se caracterizan por:

1. Intensa actividad vibratoria.
2. Predominio de cierto color de acuerdo a la cualidad de la manifestación etérica y su origen.
3. Rechazo de todos los cuerpos que poseen un grado similar de vibración y polaridad. Su cualidad atractiva cesará al finalizar la evolución, debido a que nada quedará por ser atraído.

Los vórtices de cada esquema planetario durante la evolución serán siete. Más tarde, durante el período de oscuración, tres de los vórtices se aproximarán a su polo masculino y con el tiempo sólo quedará uno. Un proceso similar puede observarse en el hombre, en conexión con sus siete centros, durante el proceso de iniciación. Primero existen siete; luego tres absorben a los cuatro inferiores por medio de la interacción eléctrica. Consideramos aquí el tema de acuerdo al punto de vista de este estudio. Finalmente sólo queda el centro coronario por ser el polo positivo de los otros.

El tema sobre la polarización eléctrica de los centros es realmente difícil, y poco puede informarse sobre esa materia. Sin embargo, podría decirse, sin ningún riesgo, que los órganos genitales constituyen el polo negativo del centro laríngeo, así como el plexo solar o es del cardíaco. Este tema es muy vasto y complejo debido al orden de desarrollo de los centros, al tipo de rayo y al color, conjuntamente con el hecho de que durante ciertas etapas del proceso evolutivo distintos centros (como el que está en la base de la columna vertebral) son positivos. En forma análoga algunos esquemas planetarios son positivos y otros negativos; tres de dichos esquemas son duales, es decir, positivos y negativos. Lo mismo puede decirse de un sistema solar y en forma curiosa también de los planos. En relación con el esquema terrestre tenemos una polaridad positiva de carácter temporario, basada en el tipo particular de encarnación adoptado por nuestro Hombre celestial en este planeta. Con esto quiero significar que tanto los Hombres celestiales como los hombres encarnan en cuerpos masculinos o femeninos, considerando el tema desde el punto de vista de la polarización eléctrica y no desde el ángulo sexual en lo que respecta al cuerpo físico.

Venus es de polaridad negativa, de allí que la Tierra absorbiera misteriosamente fuerza venusiana. Aquí la cuestión del sexo podrá ayudar a dilucidar lo expuesto. El

vínculo kármico existente entre un Hombre celestial en encarnación positiva y otro en encarnación negativa, dio lugar a que se cancelara una antigua deuda y a que se produjera una alianza planetaria. En la época lemuriana la *Luz* brilló en varios de los grandes grupos humanos al establecerse la conexión eléctrica entre esos dos polos. Era necesaria la tarea conjunta de esos dos Hombres celestiales, realizada en los niveles búdicos (el cuarto éter cósmico), a fin de producir el resplandor de la luz de manas en los grupos causales del quinto plano cósmico gaseoso, el plano mental del sistema solar. Recuerden que anteriormente se dijo que la mayoría de los hombres actúan conscientemente en el quinto subplano de los tres planos en los tres mundos. El quinto principio comienza a estar activo en ellos, pero apenas tiene la suficiente fuerza para mantenerlos en línea con la fuerza eléctrica que fluye del cuarto éter cósmico hacia el inmediato subplano inferior del plano físico cósmico.

Se ha de recordar que cada plano y subplano, numéricamente iguales, contienen el mismo tipo de fuerza y, en consecuencia, la misma polaridad.

También los planos astral y búdico están relacionados, como ya sabemos; el astral es negativo con respecto al búdico. Cuando se conozca y comprenda la polaridad de los distintos planos y subplanos, su interacción y los planos cósmicos correspondientes, recién entonces el hombre se liberará. Cuando se conozca la polaridad de los éteres entre sí y su relación con el todo, habrá terminado la evolución humana. Cuando un Maestro ha solucionado el problema de los fenómenos eléctricos en los tres mundos, obtiene Su liberación. Además, cuando se capte la relación de la forma negativa con el Espíritu positivo y, en cierta medida, su conjunta conexión con las Entidades cósmicas que habitan el entero sistema, se obtendrá la liberación grupal.

Quizás podría ayudar a esclarecer el punto de vista, al encarar este tema tan abstruso, si recordamos que el hombre es esencialmente positivo en su propia naturaleza, pero sus vehículos son negativos; de allí que constituya la unidad central de la electricidad positiva que atrae y mantiene aferrados a él los átomos de polaridad opuesta. Cuando ha unido y fusionado los dos polos y producido luz de cierta magnitud (fijada por el Ego antes de encarnar) durante una encarnación particular, tiene lugar la oscuración. La manifestación eléctrica quema y destruye el medio, entonces la luz desaparece; sobreviene lo que llamamos muerte física, porque la corriente eléctrica quema aquello que causa la objetividad y lo que resplandece. Ampliemos la idea y comprendamos que estas unidades denominadas hombres (positivos respecto a sus propios vehículos) sólo son células negativas en el cuerpo de un Hombre celestial mantenidas en Su esfera de influencia por la fuerza de Su vida eléctrica. Además tengan en cuenta que los Hombres celestiales son positivos con respecto a las vidas menores pero a su vez negativos con respecto a la Vida mayor que Los contiene.

Aquí también se demuestra la verdad de la enseñanza dada por H. P. B.:

Fuego Eléctrico	Positivo	Espíritu Fuego por Fricción . . .	Negativo
Materia			
Fuego Solar	Luz	Ambos se fusionan y producen la flama objetiva.	

Hemos considerado ya la pregunta respecto al origen eléctrico de toda

manifestación en conexión con los cuatro subplanos superiores del sistema solar - *esos cuatro planos que son los cuatro éteres cósmicos y por lo tanto, forman el cuerpo objetivo de un Hombre celestial así como los cuatro éteres físicos del sistema solar forman el cuerpo etérico de un hombre.* He repetido aquí un hecho cuya importancia no ha sido plenamente comprendida por el estudiante. corriente de ocultismo este hecho, una vez aceptado y comprendido sirve para aclarar, en forma maravillosa, todo el tema de la Evolución planetaria Hemos llegado ahora a los tres planos en que el hombre actúa, los subplanos gaseoso, líquido y denso del plano físico cósmico

El tema referente al Akasha se esclarecerá a medida que la ciencia exotérica investigue el tema de los éteres. A medida que vaya adquiriendo conocimiento sobre los cuatro tipos de éteres, que comprenda su acción vibratoria, que conozca las sustancias de que están compuestos, cómo se utilizan qué propiedad poseen como conductores de luz los diversos ángulos desde los cuales pueden ser estudiados, surgirá un conocimiento paralelo respecto a los correspondientes éteres cósmicos mucho respecto a ellos podrá deducirse de lo que ya se conoce en relación con los cuatro éteres físicos solares.

Por ejemplo, el cuarto éter (el cual podríamos decir que esta siendo “descubierto”) tiene en esta etapa ciertas características. Enumeraré muy brevemente algunas de ellas:

- a. El rayo violeta emplea al éter como medio.
- b. La mayoría de los cuerpos etéricos humanos están contruidos con material del cuarto éter.
- c. El cuarto éter es, en gran parte, la principal esfera de influencia de los “devas de las sombras”, o esos devas violeta, internamente interesados en la evolución física del hombre.
- d. Dentro de la esfera etérica la evolución humana y dévica establecerán contacto más adelante.
- e. Los cuerpos físico densos son contruidos en la cuarta esfera etérica
- f. Es la esfera de la individualización física. Sólo cuando el animal, al individualizarse, era plenamente consciente en ese subplano del plano físico fue posible coordinar las esferas correspondientes de los planos astral y mental y, mediante esta triple coordinación, dar los pasos necesarios que permitieran al cuaternario aproximarse a la Tríada.
- g. Este cuarto éter, en esta cuarta ronda y en esta cuarta cadena, ha de ser totalmente dominado por la Jerarquía humana, la cuarta Jerarquía creadora. Cada ente de la familia humana debe lograr este dominio al terminar esta ronda.
- h. Es la esfera donde se pasan las iniciaciones el umbral y se emprenden las cinco iniciaciones en el plano físico.

Mucho más podría agregar a esta enumeración, pero solo he indicado aquello que

puede ser comprendido fácilmente y tiene su analogía en el plano búdico, el cuarto éter cósmico. Debe recordarse que nuestro plano físico tiene también en sus subplanos la analogía de todo el plano físico cósmico.

### PLANO FISICO CÓSMICO

1. Adi	Primer Eter Cósmico	1. Subplano atómico	Primer Eter
2. Monádico	Segundo Eter Cósmico	2. Subatómico	Segundo Eter
3. Atmico	Tercer Eter Cósmico	3. Superetérico	Tercer Eter
4. Búdico	Cuarto Eter Cósmico	4. Etérico	Cuarto Eter
5. Mental	Gaseoso Cósmico	5. Gaseoso	
6. Astral	Líquido Cósmico	6. Líquido	
7. Físico	Denso Cósmico	7. Denso Físico	

Aplicando la analogía en los planos superiores, el plano físico solar puede explicarse de la manera siguiente:

### PLANO FISICO SOLAR

Primer subplano	atómico	primer éter	adi físico.
Segundo subplano	subatómico	segundo éter	anupadaka físico.
Tercer subplano	superetérico	tercer éter	átmico físico.
Cuarto subplano	etérico	cuarto éter	búdico físico.
Quinto subplano	gaseoso		mental físico.
Sexto subplano	líquido		astral físico.
Séptimo subplano	denso		denso físico.

Tanto en el plano cósmico como en el físico solar, el búdico constituye siempre el plano de unificación o el campo donde se encuentra y fusiona la diversidad, no como unidad fundamental sino grupal. Esto se debe a que el plano búdico está preeminentemente más relacionado con la evolución de los Hombres celestiales. Por lo tanto, lo que he afirmado acerca del cuarto éter físico puede hacerse extensivo al cuarto éter cósmico, y encontrarse la analogía en el plano búdico. El lugar que ocupa, por ejemplo, el color violeta en el espectro es de primordial importancia en relación con los ciclos mayores, y marca el fin de un ciclo y el principio de uno nuevo. El plano búdico es peculiarmente el plano del color violeta, aunque existen allí todos los colores; el Señor de Rayo de Magia Ceremonial, quien personifica al Rayo o Jerarquía violeta, se relaciona especialmente con el plano búdico. Se ha de tener en cuenta que cada Logos planetario trabaja principalmente en uno de los siete planos; de ello podemos deducir que ejerce Su influencia en aquel plano donde encuentra Su línea de menor resistencia, aunque la ejerce en todos.

Ampliando la segunda afirmación respecto a la composición etérica de los cuerpos humanos a los cuerpos de los Hombres celestiales, encontramos que así como la mayoría de los cuerpos etéricos humanos están contruidos con materia del cuarto éter, también los vehículos etéricos de cuatro de los Hombres celestiales están compuestos de este cuarto éter cósmico (materia búdica).

Además, las dos grandes evoluciones (humana y dévica) encuentran su unidad grupal en el plano búdico, y parte de ambas jerarquías se mezclan y fusionan a fin de formar el cuerpo del divino Hermafrodita. () Antes de llegar a esto, en ciertos

puntos ya fijados, podrán aproximarse entre sí momentáneamente. En el plano búdico puede observarse una alianza definida y permanente. En dicho plano los “devas de las sombras”, dedicados a construir el esquema planetario, desarrollan su trabajo paralelamente a la tarea que realizan en los tres mundos los constructores menores, los cuales trabajan con el cuerpo etérico del hombre. De esta manera puede establecerse la analogía, pues en todo rige la Ley de Semejanza; pero no debe olvidarse que la analogía es de carácter síquico y se manifiesta como trabajo, actividad y cualidad, no como una copia fiel de la forma.

A medida que vaya transcurriendo el tiempo, la tarea que han de realizar los Hombres celestiales en las esferas etérico-cósmicas será mejor comprendida y ayudada por las inteligencias menores, las cuales -mediante el estudio de los éteres físicos- obtendrán con el tiempo la clave de la manifestación mayor. La Ciencia es la sierva de la Sabiduría, y abre la puerta que conduce a los infinitos horizontes y extensiones cósmicas donde se encuentran esas grandiosas Inteligencias que manipulan la materia de los planos superiores y la moldean en la forma deseada, haciendo que las vibraciones iniciadas se perciban en los confines más lejanos del “circulo no se pasa” solar. Entonces, automáticamente, todas las vidas menores y la materia más densa son arrastradas y llevadas hacia las formas y canales necesarios. *Vibración* o actividad inicial: *luz* o actividad que adquiere forma y anima a la forma; *sonido*, base de la diferenciación y origen del proceso evolutivo, y *color*, la séptuple diferenciación, así se lleva a cabo el trabajo. Hemos tratado estos cuatro factores en conexión con un Logos solar e igualmente con la tarea realizada por el Hombre celestial el hombre y la mónada humana.

Los estudiantes han de tener también presente otro punto que frecuentemente se olvida, y es que cada plano puede ser estudiado y dividido de dos maneras:

*Primero.* Los siete subplanos pueden dividirse en tres superiores o abstractos y en cuatro inferiores o concretos. Esta división es la mejor y más estrictamente metafísica, porque encierra todo el concepto del Yo, del no-yo y de la Inteligencia, con su síntesis, que produce el universo objetivo, ya sea un sistema solar, un esquema planetario o una encarnación humana. En conexión con el Logos, H. P. B. en *La Doctrina Secreta*, Tomo I, dilucida magistralmente y considera en forma iluminadora el trabajo del Padre y de la Madre al producir el Hijo, mediante una consciente e inteligente colaboración.

Referente al Hombre, se podrá comprender el tópico más fácilmente si es considerado el cuerpo causal, en los niveles abstractos del plano mental, en relación con los cuatro niveles inferiores o concretos, de donde emana la manifestación.

*Segundo.* Los siete subplanos pueden dividirse igualmente en tres superiores pero considerando al cuarto plano como el de reunión o unificación y a los tres inferiores como planos de esfuerzo. Esta división concierne principalmente al hombre.

Ambas divisiones, como se verá más adelante, existen en cada plano del sistema y tienen su origen en la fuerza eléctrica, la cual se manifiesta diversamente en cada plano, pero en todos actúa bajo tres leyes: Atracción y Repulsión, Economía y Síntesis. Los tres planos o subplanos inferiores actúan principalmente bajo la Ley de Economía, el plano de unión actúa bajo uno de los aspectos de la Ley de Atracción.

Lógicamente, durante la evolución, paralelamente a ellos tienen sus opuestos, manifestándose como Dispersión, Repulsión y Diferenciación.

Lo relacionado con la manifestación eléctrica del akasha se ha de estudiar en sus tres divisiones principales, luego plano por plano o una séptuple consideración, y finalmente como los cuarenta y nueve fuegos. A través de todo esto no se ha de olvidar que el tema se complica aún más debido al factor tiempo, que ubica a estos cuarenta y nueve fuegos, que se hallan en diferentes etapas, bajo distintas esferas de influencia y tres leyes del cosmos. Así, el mismo fuego se manifestará como luz constructiva, en diferentes períodos, y en otros producirá la combustión y oscuración eventual como resultado de la combustión.

*La manifestación de la electricidad en los planos mental, astral y físico.* No nos detendremos sobre este tema, porque se elucidará con posterioridad lo más plenamente posible. Basta decir que la Ley rige siempre y que todo lo que se ha afirmado como un hecho, respecto al Hombre celestial en sus propios planos, puede decirse también del hombre en los cuatro planos inferiores. Por lo tanto tenemos:

#### UN LOGOS SOLAR

- |                        |                                |
|------------------------|--------------------------------|
| 1. Vibración eléctrica | el plano logoico o de adi.     |
| 2. Luz eléctrica       | el plano monádico o anupadaka. |
| 3. Sonido eléctrico    | el plano átmico.               |
| 4. Color eléctrico     | el plano búdico.               |

#### UN HOMBRE CELESTIAL

- |                        |                    |
|------------------------|--------------------|
| 1. Vibración eléctrica | el plano monádico. |
| 2. Luz eléctrica       | el plano átmico.   |
| 3. Sonido eléctrico    | el plano búdico.   |
| 4. Color eléctrico     | el plano mental.   |

#### UN HOMBRE

- |                        |                  |
|------------------------|------------------|
| 1. Vibración eléctrica | el plano búdico. |
| 2. Luz eléctrica       | el plano mental. |
| 3. Sonido eléctrico    | el plano astral. |
| 4. Color eléctrico     | el plano físico. |

Es necesario recordar aquí que anteriormente nos hemos ocupado del Logos y de los Hombres celestiales como partes componentes de Su cuerpo de manifestación. En la clasificación anterior tratamos cada uno por separado; ha de observarse que los grupos de cuerpos causales en el plano mental manifiestan el color de un Hombre celestial y Su punto más inferior de objetividad. En el hombre, el punto más inferior de objetividad es el quinto subplano del plano físico, puesto que los subplanos líquido y denso no son considerados como principios, ni tampoco el líquido y el denso cósmico (los planos astrales y físicos del sistema) constituyen un principio para el Hombre celestial.

Hemos visto que manas o mente, quinto principio, constituye la vibración básica del

plano mental cósmico, el quinto plano; por consiguiente, lo que llevó a nuestro Logos solar a la manifestación fue un impulso originado en los niveles causales del plano mental cósmico; de la misma manera que la fuerza que lleva al hombre a la encarnación emana de su cuerpo causal en el plano mental del sistema solar. Hemos visto además que manas es la facultad discriminadora que anima toda sustancia y constituye el fuego eléctrico del sistema, expresándose como atracción y repulsión, y todo lo que implican estas palabras. Las Leyes de Economía y de Síntesis, en un sentido más amplio de la idea, sólo son divisiones la misma ley cósmica, de la cual son también manifestaciones las Leyes de Atracción y Repulsión. Esta ley cósmica, que se manifiesta de triple manera, podría denominarse (a falta de mejor término) *la Ley del Ser*, y es tan incomprensible para la mente finita del hombre que solo podrá percibirla parcialmente mediante las tres manifestaciones mencionadas

### 3. *Manas es Aquello que Produce Cohesión.*

Llegamos ahora a la tercera definición: El principio manásico es, sobre todo, ese algo cohesivo que permite a una Entidad (sea Logos, Hombre celestial u hombre) actuar:

- a. por medio de una forma, y así existir,
- b. por medio del desarrollo progresivo o evolución cíclica,
- c. en ciertos planos que, para la entidad implicada, son el campo de batalla de la vida y el campo de experiencia,
- d. mediante el método de manifestación, que consiste en el gradual crecimiento desde una alborada oscura y distante hasta alcanzar paulatinamente el esplendor de la luz, convirtiéndose en una llamarada de esplendente gloria, para luego, a través de un gradual crepúsculo, llegar a la oscuración - El amanecer, la mañana, el mediodía, el crepúsculo, la noche constituyen el mismo orden para el Logos, el Logos planetario y el hombre.

Si se estudian detenidamente los cuatro puntos que anteceden, se verá que son bastante amplios y que encierran los únicos cuatro puntos que están a disposición del hombre en esta cuarta ronda.

El hombre se considera a sí mismo como un conjunto sintético formado por el cuerpo físico, la naturaleza emocional y la mente; sin embargo, sabe que es algo más que estos tres, y se reconoce como el que utiliza la forma, la emoción y la mentalidad, las mantiene coherentemente unidas, y hace de él una unidad. Un Logos planetario hace lo mismo, con la diferencia que manas no constituye el medio por el cual él es un todo coherente. Debido a su etapa más avanzada de evolución la *sabiduría* constituye para él el factor dominante. *Un Logos solar obtiene, por medio de la Voluntad, lo que el Logos planetario logra por medio de La sabiduría o budi, y el hombre en su pequeña escala por medio de manas.* No obstante, como el Logos planetario y el hombre son parte de su gran todo, el fuego eléctrico de la voluntad también los compenetrará y se fusionará con el fuego solar de budi, aventando el fuego de la materia. Al considerar estas distinciones y diferenciaciones debe recordarse que, desde el punto de vista logoico no existen, sino que se establecen en

relación con los cuerpos menores, comprendidos en el “círculo no se pasa” solar.

El hombre es un ente coherente, en manifestación objetiva, durante muy breves periodos en el plano físico, simplemente porque aún trabaja por medio de manas y no de la sabiduría. Por lo tanto sus ciclos pasan tan rápidamente como un destello en la noche. Los períodos de un Logos planetario, quien es manas perfeccionado y trabaja por medio de la sabiduría, son más extensos y, desde el punto de vista del hombre, duran eones; Su vida constituye la base de la comparativa duración de los ciclos egoicos del hombre. El ciclo de objetividad de un Logos solar persiste durante el mahamanvantara mayor o ciclo solar, porque está basado en la voluntad, lo mismo que en la sabiduría y en manas. Por consiguiente se verá que:

- a. *Manas* o inteligencia constituye la base de la manifestación separatista del hombre.
- b. *Sabiduría* o *budi* constituye la base de la manifestación grupal de un Hombre celestial.
- c. *Voluntad* constituye la base de la Vida Una, que sintetiza todos los grupos.

Por lo tanto, repetimos, al estudiar el Fuego de la Mente, debemos recordar que es aquello que el hombre está desarrollando y por medio del cual está aprendiendo a trabajar, siendo también lo que el Hombre celestial desarrolló en un sistema anterior. Para Éste el Fuego de la Mente es tan automático en su acción, como lo es la actividad inconsciente de los órganos físicos del hombre.

#### 4. *Manas es la Llave del Quinto Reino de la Naturaleza.*

Podemos también definir a manas como la llave que abre la puerta por la que se penetra al quinto reino de la naturaleza o reino espiritual. En cada uno de los reinos se entra con ayuda de alguna clave. Con respecto a los dos primeros reinos, el mineral y el vegetal, la llave o método por medio del cual se transfiere la vida al reino superior es tan inexplicable para el hombre, en su actual grado de comprensión inteligente, que no nos detendremos a considerarlo. En relación con el reino animal puede decirse que la llave, por medio de la cual entra al reino humano, es el instinto. En sus etapas finales de evolución y a medida que se desprende del alma grupal ( ) se transmuta en mentalidad o mente embrionaria, latente en el hombre animal, que sólo necesitó la vibración estimulante emanada del Primario de la Tierra para elevarse a algo definitivamente humano. Se ha de tener siempre en cuenta que el método de individualización empleado en este globo no fue seguido en otros y que muchas de las actuales unidades avanzadas de la humanidad se individualizaron normalmente por la fuerza impulsora de la evolución misma. Encontraron su polo eléctrico opuesto (para expresarlo hasta donde es posible en términos de fuego) gracias a la actividad del instinto animal, y su fusión produjo un ser humano -la unión de los tres fuegos en el vehículo causal.

El hombre entra al quinto reino mediante la transmutación de la facultad discriminadora de la mente, que (como en la individualización del animal) causa, en cierta etapa, la individualización espiritual, la analogía en los niveles superiores de lo que ha ocurrido en la época lemuriana. Por consiguiente, tenemos:

Instinto	La llave para pasar del reino animal al humano, o del tercer reino al cuarto.
Manas	La llave para pasar del reino humano al espiritual, o del cuarto al quinto reino.

No es necesario ir más allá, porque continúan las transmutaciones de manas y hay todavía mucho que hacer.

### 5. *Manas es la Vibración Sintética de Cinco Rayos.*

Podría darse otra definición, aunque su complejidad quizá cause confusión al estudiante

*Manas es la facultad combinada de Cuatro Hombres celestiales, sintetizada en un quinto Hombre celestial en el tercer plano del sistema.* Estos cinco Hombres celestiales, en un sistema anterior fueron la personificación logoica y alcanzaron la plenitud de la vida manásica. Al hablar de Brahma, Entidad cósmica, suma total de la inteligencia activa logoica, se quiere significar principalmente la vida sintética de los Hombres celestiales. A falta de términos más adecuados, los denominamos Señores de los cuatro Rayos menores, Cuya síntesis se produce por medio del tercer Rayo de Actividad. A fin de expresar los principios que personifican, han sido denominados:

1. El Señor de Magia Ceremonial.
2. El Señor de Idealismo Abstracto o Devoción.
3. El Señor de Ciencia Concreta
4. El Señor de Armonía y Arte.

Estos cuatro actúan por medio del cuarto éter cósmico y poseen vehículos de materia búdica. Se fusionan en la vida mayor del Señor del tercer Rayo de Aspecto, en los niveles átmicos, y estos cuatro (con el Rayo Sintético) representan la totalidad de la energía manásica. Constituyen la vida de los cinco planos inferiores. Son los cinco Kumaras que, con los dos restantes, los cuales forman los siete Kumaras o Constructores del Universo, se los denomina los Cinco Hijos de Brahma nacidos de la Mente. () En consecuencia manas es el efecto síquico de Su trabajo grupal unido que se expresa de diferentes maneras según las unidades involucradas, las formas animadas y los planos implicados. Se manifiesta, predominantemente en los cinco subplanos inferiores de cada plano, factor que se ha de tener en cuenta, en relación con las iniciaciones mayores de manas. No obstante -por ser la suma total del tercer aspecto de Brahma-, Su principal esfera de influencia se halla en la inferior o en la tercera división del universo manifestado, o en los planos mental, astral y físico.

Voy a sugerir una tercera división de los planos mayores del sistema, que será de interés para el verdadero estudiante de ocultismo:

Primer Logos	Mahadeva	Aspecto Voluntad	Primer plano.
Segundo Logos	Vishnu	Aspecto Sabiduría	Segundo, Tercero, Cuarto planos.

En estas cinco definiciones de manas se ha sugerido un amplio campo para reflexionar y se han dado muchos indicios para quienes tengan oídos para oír. Se podrían dar muchas más explicaciones, pero nuestro propósito consiste en que los estudiantes piensen por si mismos y procuren definir estas ideas con sus propias palabras.

*Manas es la Voluntad Inteligente o el Propósito de una Existencia.*

Para finalizar podríamos definir a manas como inteligente voluntad y propósito ordenado de todo ente autoconsciente. Recomiendo al estudiante tener en cuenta ciertos hechos fundamentales que contribuirán a mantener la mente clara y le permitirán comprender algo sobre el lugar que este fuego de la mente ocupa en el cosmos, en el sistema solar y también (es innecesario decirlo) en su propia vida, reflejo de los otros dos.

El estudiante debe recordar que manas es un *principio del Logos* y, necesariamente, se hace sentir en todas las evoluciones, pues son parte de Su naturaleza, pero está especialmente vinculado con el centro laríngeo y el coronario; es el factor inteligente activo que permite a un Logos solar, a un Logos planetario u Hombre celestial y a un ser humano:

- a. Utilizar inteligentemente una forma o vehículo
- b. Desarrollar facultades en el cuerpo causal.
- c. Cosechar el beneficio de la experiencia.
- d. Expandir la conciencia.
- e. Avanzar hacia una meta específica.
- f. Discriminar entre dos polos.
- g. Elegir la dirección hacia la que ha de orientar su actividad.
- h. Perfeccionar la forma y utilizarla.
- i. Controlar la sustancia activa y encauzar sus fuerzas hacia canales deseables.
- j. Coordinar los diferentes grados de materia y sintetizar las formas utilizadas, hasta que todas y cada una muestren una línea unánime de acción y expresen, *simultáneamente*, la voluntad del Morador Interno.

Todas estas finalidades son el resultado del desenvolvimiento manásico. Quizás el estudiante podría captar con mayor claridad la idea subyacente si se diera cuenta que:

- a. El Espíritu emplea a *manas* en todo cuanto concierne a la materia, sustancia eléctrica o akasha activo.
- b. El Espíritu emplea a *budi* en todo cuanto se relaciona con la siquis y con el alma del mundo, del individuo o de cada forma.
- c. El Espíritu emplea a la voluntad o *atma* en todo cuanto se relaciona con la esencia de todo, con la esencia de sí mismo. considerando a la esencia y al Yo como Espíritu puro, como distinto al espíritu-materia.

En el primer caso, la cualidad característica de manas es discriminación; la cual permite al Espíritu diferenciar:

1. El Yo y el no-yo.
2. El Espíritu y la Materia.
3. Los planos y los subplanos.
4. Los diferentes grados de materia atómica del sistema.
5. Las vibraciones engendradas por la voluntad, al actuar por medio de amor-sabiduría y energetizar la sustancia.
6. Todo aquello que concierne a cualquier tipo de forma y existencia esencial.

En el segundo caso, el principio búdico tiene como cualidad característica el amor, y se manifiesta como sabiduría que actúa por medio del amor y produce:

1. Unidad entre todos los Yoes.
2. Conciencia grupal.
3. Cualidades características que se hallan en la línea que denominamos Amor.
4. Trabajo efectivo, en relación con la evolución, o los fundamentos del trabajo jerárquico.

En el tercer caso, el Espíritu emplea el aspecto voluntad o atma (en el hombre) cuya característica es esa fuerza coherente que mantiene siempre a la vista el propósito de la entidad y lo desarrolla en forma sustancial por medio del amor.

He señalado todas estas características porque sirven para presentar al estudiante, con mayor claridad, el alcance y también las limitaciones del principio mental activo. En el *Aula de la Ignorancia* se desarrolla el aspecto acumulativo de manas y la habilidad de adquirir y acumular conocimiento e información. Por ejemplo, un hombre adquiere conocimiento, estudia y establece vibraciones que debe aplicar inteligentemente. Así se pone de manifiesto el aspecto adquisitivo de dicho principio. En el *Aula del Aprendizaje* se desarrolla el aspecto discriminativo, y el hombre aprende no sólo a elegir, sino también a rechazar, y comienza a fusionar

inteligentemente los dos polos. En el *Aula de la Sabiduría* también rechaza y fusiona perfectamente los dos polos, produciendo así ese algo objetivo que llamamos luz. Se manifiesta el aspecto iluminador de manas. El hombre se convierte en un creador inteligente, y cuando haya pasado las cuatro iniciaciones menores.

1. Habrá desarrollado a la perfección el aspecto Brahma, que, como ya se indicó, actúa principalmente en los tres mundos. Es el aspecto activo inteligente.
2. Habrá alcanzado el grado de desarrollo donde el Hombre celestial, el divino Manasaputra, comenzó este círculo de manifestación que llamamos sistema solar.
3. Habrá transmutado manas en sabiduría o amor.
4. Habrá sintetizado los Rayos de Actividad o Inteligencia, y estará comenzando a fusionar dichas síntesis con la superior, amor-sabiduría.

Resumiendo todo en palabras de fuego: *“El fuego ha resplandecido perfectamente, y la actividad vibratoria del hombre se ha sintonizado hasta sincronizarse con la del Hombre celestial, permitiéndole actuar conscientemente, o estar vitalmente activo en el plano búdico.”*

El fuego de la mente se ha fusionado con el de la materia, estimulándola en tal medida que ha liberado al ente, el hombre, de los tres mundos y, esotéricamente, ha “oscurecido” su manifestación en los tres planos, de la misma manera que la manifestación un Logos se “apaga” (en sentido esotérico) cuando los fuegos arden suficientemente. Respecto al fuego del Espíritu o fuego etérico puro, éste se sintetiza finalmente con los otros dos y hace que la vida pase a otro plano, desde el punto de vista cósmico.

#### UN HOMBRE

- a. La fusión del fuego de la materia con el de la mente libera al hombre de los tres mundos.
- b. La fusión del fuego eléctrico con los otros dos fuegos lo libera de los cinco planos inferiores, y le permite actuar conscientemente en el plano físico cósmico.

#### UN HOMBRE CELESTIAL

- a. La fusión del fuego de la materia con el fuego de la mente lo libera de los tres planos de Su manifestación.
- b. La fusión del fuego eléctrico en Su caso, con los otros dos, le permite salir del “círculo no se pasa” planetario y actuar conscientemente en el plano astral cósmico.

#### UN LOGOS SOLAR

- a. La fusión del fuego de la materia con el de la mente libera al Logos solar del “circulo no se pasa” solar, y le otorga libertad para actuar en los planos físico cósmico y astral y en los subplanos inferiores de los planos mental cósmico.
- b. La fusión del fuego eléctrico con los otros dos le permite actuar, conscientemente, en Su cuerpo causal y llevar a cabo el mismo trabajo que el hombre realiza en los tres mundos.

## SEGUNDA PARTE

### SECCIÓN B

#### MANAS COMO FACTOR CÓSMICO, HUMANO Y DEL SISTEMA

#### I. EL ORIGEN DE MANAS O MENTE

1. *Manas Cósmico.*
  - a. El proceso de la individualización.
  - b. Método para la iniciación.
2. *Manas Planetario.*
  - a. Conciencia y existencia.
  - b. Voluntad y propósito ordenado.
3. *Manas Humano.*
  - a. El hombre y el Logos planetario.
  - b. El Logos del esquema terrestre.
  - c. Venus y la cadena terrestre.
4. *Manas y La Cadena Terrestre.*
  - a. La cadena terrestre y las mónadas encarnantes.
  - b. El cuarto reino y la Jerarquía planetaria.
  - c. Una profecía.
  - d. Resumen.

#### II. LA POSICIÓN DE MANAS

1. *Manas y el karma.*
2. *Manas y el propósito kármico.*

#### III. LA ACTUAL ETAPA DE DESARROLLO MANÁSICO

1. *En los planetas.*
2. *En el sistema.*
3. *En la Tierra.*

#### IV. EL FUTURO DE MANAS

1. *Las Características de Manas o Mente.*
  - a. Discriminación
  - b. Actividad ordenada.

- c. Adaptabilidad.
- 2. *Desarrollo de la Mente Humana.*
  - a. Los efectos de los rayos.
  - b. Los animales, los hombres y los rayos.
  - c. Tipos de karma.
- 3. *Manas en las Rondas Finales.*
  - a. El proceso transmutador.
  - b. Síntesis.

## I. EL ORIGEN DE MANAS O MENTE

Ahora nos ocuparemos (tomando los tres factores mencionados anteriormente) del fuego de la mente en conexión con un Logos solar. Se ha dicho que el Hombre celestial había desarrollado la mente: por consiguiente, se puede decir respecto al Logos solar, que Su principal característica es la mente cósmica o quinto Principio, perfeccionado por Este en un sistema anterior. Por lo tanto entraremos a considerar la primera subdivisión:

### 1. *Manas Cósmico.*

¿De dónde proviene dicho fuego? ¿Dónde se origina este calor vital o actividad vibratoria, característica que predomina en todos los Seres concebibles? ¿Hasta dónde podemos retroceder en el pasado? ¿Podremos concebir su origen? ¿Qué es este afluyente fuego, que anima la oscuridad de la materia?

a. *El proceso de la Individualización.* Quizás sea una ayuda considerar la INDIVIDUALIZACIÓN o el proceso de autorrealización inteligente que, en forma tan notable, diferencia al hombre del animal. En el momento de la individualización los dos polos se aproximan, y al encontrarse fluye la luz, irradiando en la caverna de la materia e iluminando el camino que el Peregrino ha de seguir cuando retorna a su fuente de origen. En lo que respecta al ‘hombre, dicha irradiación produce:

Autorrealización.

Propósito.

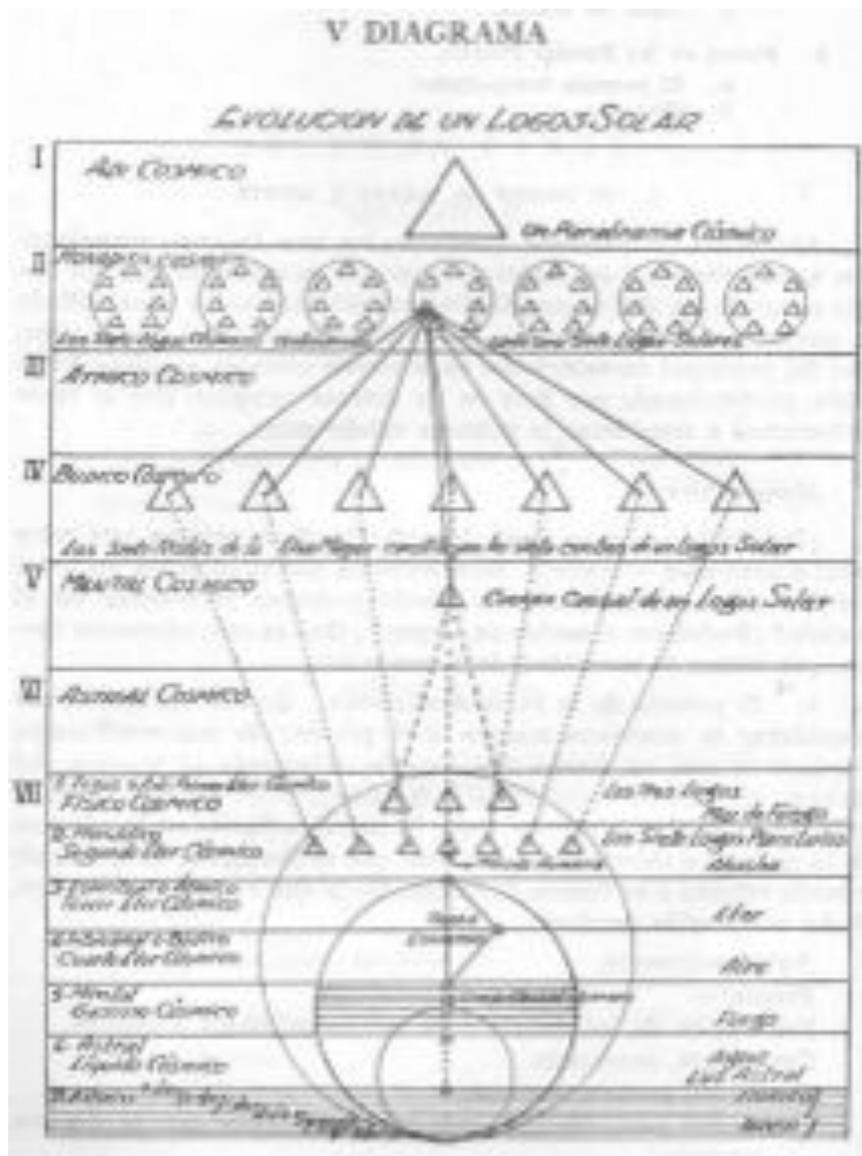
Separación de los demás yoes individualizados o esferas.

Conciencia, ante todo.

Capacidad para evolucionar.

Capacidad para “brillar cada vez más hasta que el día sea perfecto”.

## Diagrama V



Lo que antecede también es verdad para el Logos solar y para el Hombre celestial.

La individualización es, literalmente, la unión (en la oscuridad de la abstracción) de los dos factores, Espíritu y materia, por medio de un tercer factor, la voluntad inteligente, el propósito o acción de una Entidad. Gracias a la aproximación de esos dos polos se produce la luz, surge una llama y se percibe una esfera de gloria radiante, cuya intensidad de Luz, calor e irradiación aumentan gradualmente hasta llegar a su máxima capacidad o a aquello que llamamos perfección. Se ha de observar que *luz, calor e irradiación*, caracterizan a todos los entes individualizados, desde los dioses hasta los hombres.

El Hombre comienza parcialmente a descifrar el enigma de este fenómeno gracias a su capacidad de producir, mediante el conocimiento científico, lo que se llama luz eléctrica, utilizada para iluminar, calentar y curar. A medida que los investigadores del plano físico hagan más descubrimientos sobre esta materia, se irá esclareciendo la cuestión de la existencia y de la actividad creadora.

*Referente al origen del fuego de la mente algo más puede aprenderse estudiando los diversos métodos de individualización En relación con el hombre, por lo que sabemos,*

*dichos métodos son tres, aunque probablemente haya otros inconcebibles para la comprensión finita del hombre. Estos son:*

*Primero.* El método aplicado durante la cadena lunar (manifestación planetaria anterior a la nuestra), cuando, por medio de la fuerza y la energía innatas, se produjo la conjunción de los tres fuegos, entonces el fuego de la materia estableció contacto con el del Espíritu gracias a la presencia latente de la chispa ígnea de la mente. Esta chispa de la mente, actuando por el instinto, expulsó a la forma material o sustancia, a tal actividad que pudo elevarse hasta hacer contacto con su polo opuesto. Entonces el hombre animal llegó a sentir aspiración; el Espíritu respondió; la vibración del germen de la mentalidad, como levadura, había compenetrado la sustancia. Así se despertó la conciencia. Tal fue el método empleado por los Hombres celestiales en el sistema solar anterior, y estos avanzados Seres cósmicos adquirieron conciencia y dominaron los tres planos inferiores del físico cósmico - los mismos planos que el hombre está tratando de dominar ahora. Se individualizaron como resultado del trabajo efectuado durante inconcebibles eones de esfuerzo.<sup>(104)</sup> El sistema solar actual será de menor duración que el anterior, pues en él se generó la fuerza de la materia por la progresión de las épocas, *periodo en que se produjo la vitalización de las espirillas del átomo físico permanente del Logos.*

En este método de individualización se recalca el hecho de que el principio manas forma parte del carácter logoico y de Su naturaleza. Por lo tanto, se origina en su Ser o Yo; forma parte del contenido del Cuerpo causal logoico, en consecuencia, compenetra toda manifestación que se origina en Él. He aquí la veracidad de la afirmación de que el manas cósmico tiene su origen en el plano mental cósmico y es parte del fuego que anima a ese plano.

*Segundo.* En el segundo sistema solar y en conexión con el método empleado, otro punto merece nuestra atención. El fuego de la mente se origina en una constelación que basta hace poco la ciencia exotérica no le adjudicaba una íntima relación con nuestro sistema solar, debido a su enorme distancia. *El sol "Sirio" es la fuente de origen del manas logoico*, así como las Pléyades están vinculadas a la evolución de manas de los siete Hombres celestiales y Venus fue responsable de que se implantara la mente en la cadena terrestre. Cada uno constituyó el primario del otro o el agente que produjo el primer destello de conciencia en los determinados grupos implicados. En todos los casos el lento crecimiento evolutivo fue el método empleado, hasta que repentinamente resplandeció la conciencia en virtud de la interposición de la fuerza proveniente de una fuente extraña:

1. Logos solar	2. Siete Hombres celestiales	3. Hombre celestial	Sirio. Esquema planetario Cadena terrestre	Sistema Pléyades Venus.
-------------------	------------------------------	---------------------	--	-------------------------------

*Por lo tanto, el segundo método se lleva a cabo acelerando el proceso evolutivo por medio de influencias externas que tienden a despertar la conciencia y a unir los polos. El primer método, ya mencionado, fue empleado en el sistema solar anterior. El método que consideramos ahora caracteriza a este sistema solar y persistirá hasta que finalice el Mahamanvantara*

---

<sup>104</sup> El período de la individualización de un Logos solar tuvo lugar mucho antes y no nos ocuparemos de ello, excepto para recordar que la Ley de Analogía es exacta.

El solo hecho de que el primer método se llevara a cabo en la cadena lunar evidencia la inmutabilidad de la Ley de Repetición, de acuerdo con la cual todo ciclo mayor incluye, en sus primeras etapas, a todos los menores, repitiendo los procesos anteriores. Por ejemplo, éste es un hecho conocido en la formación del cuerpo físico del hombre, pues en el feto se reproducen todas las etapas y formas anteriores hasta alcanzar la humana. Similarmente, como ya se sabe, la cuarta ronda reproduce brevemente las otras tres, pero posee su propia cualidad característica.

b. *Método para la Iniciación.* En este segundo método se utilizan los “Cetros de Iniciación”, para producir ciertos resultados. Estos Cetros son cuatro:

1. *El Cósmico*, utilizado por un Logos solar en las iniciaciones de un Logos solar y de los tres Logos planetarios mayores.
2. *El del Sistema.* Utilizado por el Logos solar en las iniciaciones de un Logos planetario.
3. *El Planetario.* Utilizado por el Logos planetario para propósitos iniciáticos e iniciaciones mayores, la tercera, cuarta y quinta, conjuntamente con las dos superiores.
4. *El Jerárquico.* Utilizado por la Jerarquía oculta para iniciaciones menores y por el Bodhisattva (<sup>105</sup>) para las dos primeras iniciaciones de manas.

La individualización del hombre en la época lemuriana (hace aproximadamente diez y ocho millones de años) fue producida por la aplicación del Cetro de Iniciación al Logos de nuestra cadena terrestre que puso en actividad ciertos centros de Su cuerpo con sus correspondientes grupos. La aplicación del Cetro, que despierta la conciencia en algún plano, puede decirse literalmente que despierta las vidas implicadas para que participen inteligentemente en el trabajo del plano mental. El hombre animal era consciente en los planos físico y astral. Debido al estímulo recibido por el Cetro eléctrico, este hombre animal despertó su conciencia en el plano mental. Así se coordinaron los tres cuerpos y el Pensador pudo actuar en ellos.

Todos los Cetros de Iniciación producen ciertos efectos:

- a. Estimulan los fuegos latentes hasta convertirlos en llama.
- b. Sintetizan los fuegos, mediante una actividad oculta, poniendo a cada uno dentro del radio del otro.
- c. Activan la vibración radiante de algún centro, ya sea en un hombre, en un Hombre celestial o en un Logos solar.
- d. Expanden todos los cuerpos, principalmente el causal -también a los tres tipos de Entidades.

---

<sup>105</sup> La información sobre los “Cetros” ha sido extraída de *Iniciación Humana y Solar* -pág. 131.

Estos resultados se observaron cuando el Hombre celestial de nuestro esquema recibió la iniciación hace diez y ocho millones de años. Dicha iniciación resultó, como ya se dijo, en virtud de una yuxtaposición peculiar de cadenas, globos y esquemas, la cual estimuló de tal manera a todas las unidades manásicas de Su cuerpo que posibilitó el descenso de manas puro, a través del antakarana planetario, procedente del átomo manásico permanente planetario -este canal *existe* en lo que respecta al Logos planetario, y tendrá que construirse como en el caso del hombre. Conjuntamente con la yuxtaposición mencionada, se produjo un alineamiento similar con una de las Pléyades, permitiendo la influencia manásica desde esa fuente.<sup>(106)</sup> <sup>(107)</sup>

*Tercero.* El tercer método de individualización se adoptará en el próximo sistema solar, aunque se iniciará tenuemente en el actual. No se funda en la actividad latente como en el primer caso, ni en la polaridad eléctrica como en el segundo, sino en un proceso peculiar de “*abstracción oculta*” (dando a la palabra “abstracción” el significado de “extraer” de la esencia). Esta abstracción oculta se produce por un esfuerzo de la voluntad, incomprensible actualmente. El primer método de individualización corresponde al tercer aspecto o actividad latente, y sigue la línea de menor resistencia bajo la Ley de Economía; el segundo método es puramente eléctrico y actúa bajo la Ley de Atracción; el tercer método, se halla oculto en la voluntad dinámica y es todavía algo imposible e incomprensible.

## 2. *Manas Planetario.*

En lo que antecede hemos tratado de comprender algo sobre el origen de manas, ya sea cósmico o de cualquier otro tipo, al considerar la individualización humana y los métodos empleados. Vimos que la individualización es la comprensión consciente, por parte del Yo, de su relación con todo cuanto constituye el no-yo, evocado de tres maneras, de las cuales sólo dos son vagamente comprensibles. En cada caso este despertar de la conciencia va precedido de un período de gradual desenvolvimiento, siendo instantáneo en el momento de la Autorrealización, al cual le sigue otro período de gradual evolución. Este último periodo lleva a otra crisis denominada *iniciación*. En un caso, se inicia en la existencia consciente, en el otro, en la existencia espiritual o identificación grupal.

Para un *Logos solar*, la individualización se remonta a etapas muy anteriores a la triplicidad de los sistemas solares que constituye para este el Eterno Ahora, pero, desde el punto de vista del hombre, contiene el pasado, el presente y el futuro. *Un Logos planetario* se individualizó en un sistema anterior; el *hombre* se individualiza en el actual sistema; las *entidades planetarias* que se encuentran ahora en el arco de involución se individualizarán en el siguiente.

*a. Conciencia y Existencia.* Desde un punto de vista más amplio los términos iniciación e individualización son sinónimos: ambos expresan la idea de expansión de conciencia, o la entrada en un nuevo reino de la naturaleza. La facultad de adquirir conocimiento se ha de interpretar como paralela al desenvolvimiento del sentido de la vista o visión, como ya se indicó. El fuego de la mente brilló e iluminó al hombre animal en la

---

<sup>106</sup> Aún no ha sido revelado el enigma de las Pléyades y su relación con los Siete Rishis de la Osa Mayor y, por lo tanto, con nuestros siete Hombres celestiales. Sólo los Choanes de la Séptima Iniciación lo conocen plenamente, aunque pertenece al conocimiento exotérico la existencia de tal relación.” H. P. Blavatsky se refiere a ello en *La Doctrina Secreta*.

<sup>107</sup> Véase D. S. II, 342, 353-355.

época lemuriana. Durante ese vasto ciclo en que el sentido de la vista le abrió el plano físico. La relación que existe entre vista y mente es muy estrecha y siempre debe ser recordada. En la primera ronda y en su primera raza raíz se desarrolló el sentido del *oído*; en la segunda ronda y en la segunda raza raíz el sentido del tacto; en la tercera ronda y en la correspondiente raza raíz el sentido de la vista se agregó a los otros dos. Así se relacionan y vinculan por medio de la vista el Yo que oye, y el no-yo que se toca o es tangible -analogía de la inteligencia que vincula. De esta manera, se produce la fusión de los tres fuegos y tenemos la iluminación. Pero a través de todo este desarrollo evolutivo, el UNO que oye, toca y ve, persiste e interpreta de acuerdo al grado de evolución que ha alcanzado el principio manásico en Él. Este Interprete básico es esa Entidad que no depende de una existencia que necesita siempre de la forma. Suya es la vida que hace vibrar a la materia, por consiguiente, es “fuego por fricción”. Suya es la vida del Espíritu puro que quiere ser y utiliza una forma, siendo en consecuencia el impulso eléctrico del plano físico cósmico o “fuego eléctrico”. Suya es la vida que no sólo anima a los átomos y los electrifica con Su propia naturaleza, sino que, igualmente, se conoce como uno con todo y no obstante separado de todo -ese algo que piensa, discrimina y es subconsciente, denominado MENTE o Fuego solar. Mente o manas universal compenetra todo; es también esa Entidad individualizada, conocedora de Sí misma, Cuyo cuerpo contiene a nuestros Logos solar y también a otros Logos solares; Cuyo fuego, calor y radiación abarcan otros sistemas solares y los unifica con el nuestro de manera que un solo cuerpo vital constituye la manifestación de este poderoso Ser cósmico. Vórtices de fuerza en el plano etérico cósmico constituyen la estructura etérica de siete sistemas solares así como los cuerpos de los siete Hombres celestiales constituyen los centros etéricos de un Logos solar y los siete centros del hombre (existentes en materia etérica), son el impulso eléctrico animador de su vida.

Resulta imposible expresar el origen de manas como separado de la manifestación de un conglomerado de sistemas, de un sistema solar o de un hombre. Sólo a medida que se capte el hecho de que cada esquema planetario, sirve por ejemplo de cuerpo a un Hombre celestial, mente rectora de ese esquema y principio animador manásico o facultad activa discriminadora evidenciada en todo átomo de ese esquema; sólo cuando se comprenda que un Logos solar constituye similarmente el principio manásico de la totalidad de esos grandes átomos que denominamos esquema; sólo cuando se comprenda que un Logos cósmico es también la mente instigadora de átomos aún mayores que denominamos sistemas; sólo cuando se acepte que el hombre es la facultad discriminadora animante de las minúsculas esferas que forman su cuerpo de manifestación y, por último, sólo cuando se reflexione sobre todo esto y se acepte la verdad, entonces esta cuestión sobre el origen de manas asumirá un carácter menos abstruso, y la dificultad de comprenderlas se disipará en parte.

*El Hombre*, el Pensador, el Conocedor, el principio manásico que se halla en el centro de las diversas esferas que forman sus cuerpos, manipula fuerza eléctrica en tres sectores (sus cuerpos físico, astral y mental) por medio de siete centros que son puntos focales de fuerza, y la distribuye inteligentemente a través de su pequeño sistema a millares de átomos menores, células de tales esferas.

*El Hombre celestial*, que también en sentido más amplio es el Pensador, el Conocedor, el principio manásico y mental, además del principio búdico o crístico, manipula fuerza eléctrica por medio de tres vehículos o globos principales en materia átmica, búdica y manásica, y la distribuye a millares de células, que corresponden a los entes humanos y dévicos.

EL *Logos solar*, en un sentido aún más amplio, es la Mente universal compenetrante, el principio manásico, además del principio búdico y el de la voluntad, que actúa en tres esquemas mayores por medio de siete centros de fuerza y a través de millares de grupos que constituyen las células de Su cuerpo, así como los seres humanos son las células del cuerpo de un Hombre celestial.

El *Logos cósmico* de nuestro sistema actúa, similarmente, por medio de tres sistemas mayores (de los cuales el nuestro no es uno de ellos), utilizando siete sistemas solares (de los cuales el nuestro es uno de ellos) para distribuir Su fuerza y teniendo como células de Su cuerpo millares de grupos séptuples.

b. *Voluntad y propósito ordenado*. Todo lo que podemos realmente decir, respecto al origen de manas, es que constituye la actividad unificada de la voluntad, o la expresión intencionada de la conocida Identidad de algún gran Ser que cobra la vida y hace que todos los entes menores, incluidos en Su esfera de influencia, colaboren inteligentemente. Cada uno de nosotros, por ejemplo, es la Entidad pensante e intencionada que actúa como principio manásico, y el resorte de acción para todas las unidades comprendidas en nuestros tres cuerpos. Cada uno de nosotros las doblega a voluntad; actuamos y, al actuar, las obligamos a colaborar como creemos conveniente. El Logos hace lo mismo en escala mucho mayor. Esta idea proyecta luz sobre la cuestión del karma, del libre albedrío y de la responsabilidad. *Manas es, realmente, VOLUNTAD actuando en el plano físico*; la verdad de esto se comprenderá cuando nos demos cuenta que todos nuestros planos componen el plano físico cósmico, donde una Entidad -inconcebiblemente más grande que nuestro Logos- por medio del Logos, de nosotros y de toda sustancia espiritual incluida en su esfera de actividad irradiante, está desarrollando un propósito ya establecido.

Sólo algunos problemas de verdadero interés se presentarán en nuestra mente, que servirán para desarrollar el pensamiento abstracto y expandir la conciencia, pues aún son insolubles y continuarán siéndolo. Algunos podrían enumerarse de la manera siguiente:

1. ¿Quién es la Entidad cósmica en Cuyo esquema nuestro Logos desempeña Su pequeña parte?
2. ¿Cuál es la naturaleza del gran propósito que desarrolla?
3. ¿Qué centro de Su cuerpo representa a nuestro sistema solar?
4. ¿De qué naturaleza es la encarnación en la que se encuentra El ahora?
5. ¿Cuáles son los diez sistemas -los tres y los siete- de los cuales nuestro sistema solar es uno? ¿Hemos de buscar los tres mayores entre los siete, o fuera de éstos?
6. ¿Cuál es la coloración o cualidad fundamental de esta Entidad cósmica?
7. Para que pueda corresponder con nuestro cuarto éter físico ¿es azul o violeta la coloración del cuarto éter cósmico (el plano búdico)? ¿Por qué se considera exotéricamente a budi de color amarillo?

8. ¿Cuáles son los tres centros primarios en el cuerpo de nuestro Logos solar, y cuáles los cuatro secundarios?
9. ¿Cuál es el karma de los diferentes esquemas?
10. ¿Cuál es el karma desequilibrador del Logos Mismo que afecta a los diez esquemas de Su sistema?

Todas estas preguntas y muchas más surgirán en la mente del estudiante interesado, pero sólo podrá formularselas y nada más, aunque en la quinta ronda, los hombres comprenderán la naturaleza kármica del Logos de nuestra cadena. Las palabras, como se ha dicho repetidas veces, ciegan y confunden.

Resumiendo, la cualidad manásica será comprendida, hasta cierto punto, si el estudiante la considera como voluntad inteligente, propósito activo o idea fija de alguna Entidad que produce la existencia utiliza la forma y desarrolla los efectos de las causas mediante la discriminación de la materia, separándola y construyéndola en una forma, e impulsando a todos los entes dentro de Su esfera de influencia, a cumplir ese propósito establecido con respecto a la materia de sus vehículos, el hombre es la fuente que origina la mente y el impulso manásico latente en los mismos. Así también sucede con el Hombre celestial en Su esfera mayor de influencia, y además con el Logos solar. Cada uno discriminó y formó su “círculo no se pasa”; cada uno tenía un propósito determinado para cada encarnación; cada uno continúa activamente y trabaja inteligentemente para fines determinados, y cada uno es el originador de manas en su esquema; cada uno es el fuego que anima la inteligencia de su sistema; cada uno, por medio del principio manásico, se individualiza y expande gradualmente esta autorrealización. hasta que incluye el “círculo no se pasa” de la Entidad mediante la cual le llega el quinto principio; cada uno alcanza la iniciación y, con el tiempo, evade la forma.

### 3. *Manas Humano.*

Ahora encararemos especialmente al hombre y al principio manásico, su desarrollo en la cuarta Jerarquía creadora, las Mónadas humanas, refiriéndonos principalmente a nuestra cadena terrestre.

Hemos visto que para toda idea y propósito manas constituye la voluntad activa de una Entidad que se desarrolla por medio de todas las vidas menores contenidas dentro del “círculo no se pasa” o esfera de influencia de la Existencia inmanente. Por lo tanto -en lo que concierne al hombre de esta cadena- sólo expresa el propósito y la voluntad activa del Logos planetario, de cuyo cuerpo es una célula o vida menor.

En consecuencia se presentan a nuestra consideración ciertos enigmas relacionados con los ciclos de vida del Hombre celestial de nuestro esquema, y especialmente con Su encarnación particular, el denominado ciclo de manifestación en el globo físico denso, la Tierra. Utiliza el cuerpo planetario, así como el hombre emplea como vestidura el cuerpo físico; por medio de esta forma objetiva desarrolla Sus propósitos en el plano físico y por medio de la mente logra ciertas metas. Incidentalmente las células de Su cuerpo se adaptan a la mente que actúa sobre ellas; de la misma manera que en el hombre, el principio inteligente de la encarnación en el plano físico, hace que los átomos de su cuerpo se

adaptan a su propósito, y estimula cada vez más las espirillas de tales átomos aplicando sobre ellos la fuerza de su mente.

Aquí se presenta la oportunidad de aclarar algo que frecuentemente se pierde de vista en la nebulosidad general que rodea a este tema. Los entes *humanos y dévicos* que se hallan en el arco ascendente, son las células de Su cuerpo que *forman los centros, y no el resto de la sustancia vital celular de Sus vehículos*. El hombre posee un cuerpo compuesto de materia aplicable a diversos usos, sin embargo, constituye una unidad. En ella existen zonas de mayor importancia que otras, *desde el punto de vista de la fuerza energetizadora*. Tales zonas, como la del corazón por ejemplo, puede ser considerada y comparada en este sentido de acuerdo a su fuerza, con una zona como la de la pantorrilla. El ente hombre utiliza ambas, pero la del corazón es de mayor importancia. Lo mismo ocurre con el Hombre celestial. Las dos grandes Jerarquías, dévica y humana, constituyen centros de fuerza en el cuerpo del Logos planetario: las otras evoluciones de naturaleza involutiva que existen en el esquema, y el resto de la sustancia activa de los globos y todo lo que ellos contienen, forman el contenido del resto de Su cuerpo.

a. *El hombre y el Logos planetario*. Nada tenemos que hacer con la evolución dévica. Sólo trato de concentrar la atención sobre el hombre, a medida que actúa en la tierra. A fin de que resulte más clara la idea de manas y su relación con el ser humano, es necesario señalar ciertas cosas, relacionadas con el Hombre celestial, que deben tenerse presentes.

*Primero*, cada Hombre celestial ocupa el lugar de un centro en el cuerpo de un Logos solar por lo tanto, el Logos de un esquema personificará alguna característica sobresaliente. Los diez esquemas constituyen los siete y los tres sintetizadores -no los siete y los tres inferiores. Los centros inferiores fueron vitales en el último sistema solar (desde el punto de vista esotérico) y no se cuentan en el actual: fueron sintetizados y absorbidos durante el proceso de oscuración del Primer sistema.

*Segundo*, cada Hombre celestial es, en consecuencia, la personificación de un tipo especial de fuerza eléctrica, que fluye por Su esquema como la fuerza del hombre fluye a través de uno de los centros etéricos de su cuerpo. Cada esquema, así como cada centro humano

- a. vibrará a cierto tono;
- b. tendrá su propio color;
- c. se asemejará, visto desde los planos superiores, a un inmenso loto;
- d. poseerá, según su capacidad vibratoria, un número determinado de pétalos;
- e. estará conectado, en formación geométrica, con otros centros de los Hombres celestiales, formando los triángulos (<sup>108</sup>) del sistema; y
- f. estará caracterizado por diferentes etapas de actividad de acuerdo a la Iniciación que el Logos trata de obtener. Así en un período dado, un centro u Hombre celestial, será objeto de la atención y del estímulo especial logoico y, otro período, un esquema totalmente distinto podrá ser objeto de vitalización. Ya hace tiempo que el Logos ha dirigido Su atención al *Esquema de la Tierra y a Saturno* mientras que Urano recibe estímulo. De esta manera algunas tendencia

---

<sup>108</sup> Un indicio sobre este triángulo de fuerza fue dado en *Cartas sobre Meditación Ocultista*, Carta IV, 26-6-1920, donde se habla de hombre y sus centros.

son acentuadas, y como consecuencia esta atención divina se acrecienta el desarrollo evolutivo.

Si se tienen en cuenta estos hechos, se observará que la interacción y la complejidad son de vastas proporciones y el hombre sólo puede aceptarlas, dejando la explicación para cuando su conciencia tenga mayor alcance.

*Tercero*, uno de los misterios revelados en la iniciación es del centro logoico que nuestro esquema representa y el tipo o fuego eléctrico que fluye a través de él. Los “Siete Hermanos, los siete tipos de fuerza fohática, se expresan por medio de siete centros, y Aquel que anima nuestro esquema es revelado en la tercera iniciación. Gracias al conocimiento de la naturaleza y calidad de la fuerza eléctrica de nuestro centro y a la comprensión del lugar que nuestro centro ocupa en el cuerpo logoico, la Jerarquía logra los objetivos de la evolución. Se evidenciará que Hombre celestial, que representa al centro kundalínico por ejemplo, trabajará en forma diferente y tendrá un propósito y método distintos al de Su Hermano que representa al centro cardíaco en el cuerpo logoico, o al del Hombre celestial que personifica el plexo solar logoico. De esto se deduce que

- a. el tipo de fuerza eléctrica,
- b. la acción vibratoria,
- c. el propósito,
- d. el desarrollo evolutivo,
- e. la doble y triangular interacción

de los Hombres celestiales diferirán, así como también las evoluciones que forman las células de Sus cuerpos. Poco se ha revelado acerca de los tipos de evolución que existen en otros esquemas de nuestro sistema. Basta decir que en algún globo de cada esquema y en todos los esquemas existen seres humanos o entes autoconscientes. Las condiciones de vida, el medio ambiente y la forma son distintas, pero la Jerarquía humana actúa en todos los esquemas.

Se ha de recordar también que, así como los siete Hombres Celestiales se encuentran en el cuerpo logoico, y están bajo la influencia de los siete Logos solares (usando la palabra “influencia” en sentido astrológico), también en un esquema planetario con sus siete globos, cada uno está, astrológicamente, bajo la influencia de los siete Hombres celestiales. Un esquema no es más que la réplica de un sistema. Cada uno de los Hombres celestiales emite su radiación o influencia y estimula, de igual manera, a otro centro o globo. En otras palabras, Su magnetismo es sentido por Sus Hermanos, en grado mayor o menor, según la tarea emprendida en determinado tiempo. Actualmente, en los Hombres celestiales que presentan centros de distintos grados de estimulación y no están equilibradamente desarrollados ni síquicamente unificados, esta interacción magnética es muy poco comprendida, y la afluencia síquica de un esquema a otro también es muy poco empleada y comprendida. A medida que transcurra el tiempo esta interacción de fuerzas se hará más evidente y se utilizará conscientemente. Cuando los hombres conozcan, por ejemplo,

- la cualidad de la fuerza que fluye por su esquema particular;
- el propósito y el nombre del centro dentro del cual se encuentran
- el centro u Hombre celestial con quien el Logos de su esquema está vinculado:

cuales son los dos esquemas, que con el propio, forman un triángulo de fuerza logicoica en determinada etapa de desarrollo evolutivo

el secreto de los ciclos o los períodos de estímulo u oscuración, entonces el cuerpo logicoico empezará a lograr su propósito, el Logos de nuestro sistema comenzará a mezclar, fusionar y coordinar todos Sus vehículos, fluirán la fuerza por todos los centros, sin entorpecimientos, la gloria resplandecerá, y cada célula de todo cuerpo: logicoico, planetario, dévico y humano, brillará con resplandor perfecto, vibrará con ajustada exactitud y recibirá una iniciación cósmica mayor.

b. *El Logos del esquema terrestre.* Podemos considerar al Hombre celestial o Logos planetario del esquema terrestre, de diversas maneras. Siguiendo nuestra costumbre clasificaremos sencillamente las afirmaciones hechas respecto al mismo, y al ser consideradas extensamente por el estudiante individual deberán servir para que la REALIDAD de la Personalidad esencial de esa gran Entidad, el trabajo que trata de realizar, la relación que tiene y la Jerarquía humana, sean una realidad mayor. Al estudiar este tema debemos tener presente que no es posible revelar al público detalles respecto a Su Identidad específica, a Su número y al alcance de Su desenvolvimiento consciente. Tales misterios, como ya se ha indicado, se reservan para ser revelados a quienes se han comprometido a guardar silencio. Pero puede transmitirse una idea general antes de que tratemos específicamente de la cadena y de la ronda actuales.

Aquí cabría preguntar, ¿qué utilidad y finalidad tiene esta información en esta hora de necesidad mundial? Aparte de que la transmisión cíclica de la verdad se hace bajo la ley, y no puede ser negada, se sugiere que cuando un gran número de hombres conciban el propósito de las manifestaciones específicas, cuando comprendan que todas las formas son modos de expresión de ciertas Entidades o Seres que las ocupan durante ciclos de duración determinada, con el objeto de obtener el propósito de que cada vida, grande o pequeña, sirva sus propios fines y a la vez contribuye a los fines más amplios del Ser de Cuyo cuerpo es parte integrante, mucho se habrá logrado. Los detalles del plan no pueden ser revelados. Se puede sugerir el delineamiento general, solar, planetario y jerárquico y, gracias a esta sugerencia, poner en orden los pensamientos de los hombres al contemplar el aparente caos actual. No olvidemos que cuando se establece el orden y se logra también un pensamiento unido en el plano mental, entonces se manifiesta oportunamente el orden en el plano físico.

El Logos planetario de este esquema es uno de los cuatro Logos o Señores de los Rayos menores; por consiguiente, se ocupa en desarrollar especialmente uno de los atributos de manas. Cada uno de los cuatro Rayos menores, como ya sabemos, con el tiempo se sintetiza en, o es absorbido por, ese Rayo que se halla representado en nuestra tierra por el Mahachohan. Es el Señor del tercer Rayo o Aspecto mayor, y sintetiza a los cuatro. *Estos cuatro Rayos, con su Rayo sintetizador, constituyen los cinco rayos de Manas o Mente.* Podemos considerarlos como:

- a. El quintuple Aspecto de Brahma.
- b. Los cinco Rayos de primordial importancia en el primer sistema solar, y los cinco Hombres celestiales individualizados, llamados los Hijos nacidos de la Mente de Brahma. Mediante la individualización de los cuatro, en dicho sistema, se produjo la individualización de la gran Entidad

- c. cósmica denominada Brahma. Al individualizarse, contuvo a los cuatro en su cuerpo.

Están representados en nuestra tierra por los cinco Kumaras, quienes, en obediencia a la Ley, tomaron forma humana; H. B. P. (<sup>109</sup>) lo indica en varios párrafos de *La Doctrina Secreta*.

Este esquema está considerado como el cuarto y más importante del sistema, durante este ciclo particular, por las siguientes razones

Considerados nuestro *sistema solar* como de cuarto orden y *nuestro esquema* el cuarto, proporcionan, en consecuencia, un momento de oportunidad especial a nuestro Logos planetario en virtud del alineamiento producido. Ello da por resultado que la atención del fuego del kundalini logoico se dirija hacia este centro, nuestro esquema, con los resultados consiguientes en proceso de desarrollo.

*La cadena* terrestre, cuarta en el orden dentro del esquema, la que más nos concierne y temporariamente es de mayor importancia vital para el Logos planetario, produce así otro alineamiento de gran importancia. Esto ofrece especial oportunidad, y permite la entrada de fuerza o vitalidad eléctrica proveniente de fuerza del sistema o del Cosmos mismo. Este sobrestímulo da por resultado los aparentes cataclismos y la tremenda destrucción de formas; siendo simplemente la necesaria consecuencia de la vitalización de la vida en la forma y el quebrantamiento de la forma limitadora, incapaz de soportar la acción cósmica.

*Así también el globo que dentro de la cadena recibe, en el presente, polarización planetaria, o que en la actualidad personifica en sentido especial la vida del Logos planetario, es la Tierra, cuarta en orden. Esto produce otro alineamiento más.*

Agréguese a los hechos mencionados, el conocimiento aceptado de que ésta es la *cuarta ronda* y tendremos un quinto alineamiento, lo cual es de suprema importancia para todos nosotros; no obstante, tuvo aún mayor significación y fuerza en la cuarta raza raíz y produjo ese estupendo acontecimiento síquico, abrir la puerta de la Iniciación para la Jerarquía humana.

Hechos tan importantes merecen la cuidadosa atención y consideración de todos los estudiantes ocultistas. Contienen la clave mediante la cual podrá obtenerse alguna comprensión respecto a manas y a la evolución planetaria. ¿Qué tenemos, por lo tanto, en este alineamiento especial cíclico?

1. Un sistema solar de cuarto orden.
2. El cuarto esquema del sistema.
3. La cuarta cadena del esquema.
4. El cuarto globo de la cadena.

---

<sup>109</sup> D. S. II

## 5. La cuarta ronda.()

Todos ellos están activos en el mismo ciclo y, por consiguiente, traen un alineamiento simultáneo, cuyo resultado será abrir un canal directo desde el corazón de nuestro esquema, a través de cada “círculo no se pasa”, hasta la analogía cósmica, que se halla fuera de la esfera solar.

Al conocimiento anterior debemos agregar otro hecho más, y es que estamos considerando la evolución de la cuarta Jerarquía creadora, y será evidente, aún para el estudiante más superficial que en dichos conceptos se oculta la clave, no sólo respecto al enigma del hombre, sino también de toda evolución cíclica en la que toma parte.

La cuarta Jerarquía creadora es, esencialmente, la Jerarquía de manas. Éste no es un juego de palabras, sino una afirmación de profundo significado oculto. Se ha hecho la afirmación, con toda veracidad, de que cinco de las doce Jerarquías han desaparecido y quedan siete. De estas siete, nuestra Jerarquía humana es la cuarta; lo cual hace que ésta sea la novena dentro de las doce. A este respecto es bueno vincular las afirmaciones hechas en el sentido de que los cinco Kumaras u Hombres celestiales, que definitivamente personifican el principio manásico (o los cinco rayos presididos por la analogía del Mahachohan en el sistema), desarrollaron manas en un sistema anterior; desapareciendo en la oleada de influencia manásica concerniente a *Su propia naturaleza*.

Se ha de recordar también que nueve es el número de la Iniciación o de las Iniciaciones mayores de Manas, donde el hombre llega a ser un Nueve perfecto o el número de su Jerarquía. Esto ocurre desde el punto de vista de los tres sistemas, aunque el cuatro podría ser su número actual en el sistema.

Al ocuparnos de las diversas afirmaciones respecto a nuestro esquema y su Regente, hemos visto que en este ciclo particular, o

Compárense también las siguientes analogías:

Los Tetraktys sagrados	El Logos manifestado.
La Cuarta Jerarquía Creadora	La humana.
El Cuarto Principio	La mente inferior.
La Cuarta Raza	Kama-manas.
El Cuarto Elemento	El agua. D. S. I, 119; II, 281.
Las Cuatro Verdades	D. S. I, 98.
Las Cuatro Proposiciones	D. S. I, 128.
Las Cuatro Iniciaciones	D. S. I, 230.
El Cuarto Plano	Budi, cuarto éter cósmico.
El Cuarto subplano físico	El cuarto éter.
La Cuarta Ronda	La actual.

Su encarnación, es de gran importancia no sólo para Él sino también para todo el sistema. El Logos planetario de este esquema se ocupa principalmente de un grupo particular de entes o esas Mónadas que vibran de acuerdo a Su nota, están coloreadas por Su mismo color, responden al mismo número y son conocidas esotéricamente por Su mismo nombre. Es necesario aquí hacer resaltar un punto: todas las Mónadas, en distintos períodos, son influenciadas por los diferentes Logos planetarios y, en determinado momento, todas

pasarán por cada esquema. Esto no significa que todos los entes humanos pasen un periodo de encarnación en cada esquema, sino que en algún globo de cada esquema habrá entes humanos, ya sea antes de encarnar físicamente, entre distintos ciclos egoicos y (cosa totalmente distinta a los períodos existentes entre las vidas físicas) diferentes rondas o manvantaras o entre diversas razas raíces y subrazas. Según se expresa en varios libros ocultistas, la mayoría de la actual humanidad avanzada se individualizó en la cadena lunar, y sólo tomó cuerpo físico en la cadena terrestre durante la cuarta raza raíz, evadiendo así la encarnación durante las tres primeras rondas y las dos primeras razas de la cuarta ronda. Mientras tanto quedaron bajo la influencia planetaria de un Locos de otro esquema, y durante un inmenso período se ocuparon de vivificar la llama manásica y de desarrollar los atributos de manas; la raza raíz atlante los encontró adecuadamente equipados para hacer frente a las condiciones de la vida.

Esta participación en la vida e influencia de los diferentes esquemas se efectúa de cuatro maneras distintas:

*Primero*, pasando el intervalo que media entre ciclo egoicos de encarnación física, en un determinado globo de su esquema que numéricamente coincide con el otro esquema particular cuya influencia se desea, ya sea por decisión deliberada o necesidad kármica. Cada globo de una cadena está ocultamente vinculado con la cadena de su mismo número y con el esquema de número similar. Por ejemplo: globo 2, cadena 2 y esquema 2, durante la ronda 2, están vinculados y vitalizados especialmente, y son el punto focal de atención peculiar de parte del Logos de ese esquema. Similarmente (también como ilustración) el globo 2, la cadena 2, durante la ronda 2 *de cualquier esquema*, tal como el quinto, por ejemplo, están alineados o conectados esotéricamente con el segundo esquema. Esto ofrece la oportunidad a los entes del cuerpo de cualquier Logos. de ponerse bajo la influencia de otros Logos y dentro de su radiación vibratoria.

*Segundo*, mediante la transferencia directa a algún globo de otro esquema de los entes encarnados de cualquier esquema en el que estarán sometidos (durante un intervalo) al estímulo y a la vibración peculiares de ese esquema. Ambos métodos son los más comunes. Esta transferencia parecerá misteriosamente imposible, salvo que el estudiante procure darse cuenta que se trata de la *transferencia de las vidas individualizadas y no de la transferencia de las formas que ellas ocupan*. Toda la cuestión es síquica, y se funda en la unidad del *Ánima Mundi*. Esto sólo es posible durante esos períodos en que dos Hombres celestiales se unen bajo la Ley de Atracción, entrando así cada uno en el radio magnético del otro.

*Tercero*, cuando el Iniciado pasa conscientemente la iniciación, de un esquema a otro. Esto sucede frecuentemente; distintos escritores y pensadores lo han insinuado, aunque algunos han confundido los globos de su propia cadena con el esquema del mismo número, o han confundido otra cadena del esquema, por otro esquema.

*Cuarto*, aplicando el método de transferir la conciencia y poner los entes bajo el poder focal de un Señor de Rayo, lo cual se puede lograr mediante el conocimiento de ciertos mantram y fórmulas. No podemos extendernos más sobre estos mantram porque son esotéricos y su empleo implica muchos peligros para quien no es iniciado.

El Logos planetario de este período es denominado “Primer Kumara”, el Único Iniciador, y se afirma que vino de Venus a este planeta; Venus es el “primario de la Tierra”.

Es necesario dar alguna explicación sobre esto, aunque sólo es permitido hacer muy pocas insinuaciones acerca de la verdad. Es una de las cosas que guarda mayor misterio acerca del desarrollo de nuestro esquema y oculta el enigma de este ciclo mundial. No es fácil expresar la verdad, porque las palabras ocultan y velan.

Quizás podría darse un indicio si decimos que existe una analogía entre la entrada en pleno auge del Ego y el dominio que ejerce durante ciertos períodos en la vida del ser humano. Se dice que a los siete años y también en la adolescencia el Ego “se afirma”, a los veintiún años ese aferramiento es cada vez mayor. Análogamente, a medida que pasan las vidas, el Ego (en relación con un ser humano) se aferra a sus vehículos y los dobliga a su propósito en forma más eficaz y plena. El mismo procedimiento puede observarse en relación con el Hombre celestial y Su cuerpo de manifestación, un esquema. Se ha de recordar que cada esquema tiene siete cadenas, cada cadena siete globos, totalizando cuarenta y nueve globos; que cada globo a su vez es ocupado por la vida del Logos durante lo que llamamos siete rondas, textualmente, trescientas cuarenta y tres encarnaciones o nuevos impulsos para manifestarse. Hemos de agregar a estas manifestaciones mayores otras menores, como las llamadas razas raíces, subrazas y ramificaciones de raza, y nos hallamos en una complejidad capaz de confundir al estudiante medio. La rueda planetaria de la vida hace girar, en su escala menor, la rueda de la vida del pequeño peregrino denominado hombre a medida que gira, impele la vida del Logos planetario evolucionante a nuevas formas y experiencias, hasta que el fuego del Espíritu quema todos los fuegos menores.

Como se indicó anteriormente, cada Hombre celestial está vinculado con uno de Sus Hermanos bajo la Ley de Atracción Mutua, la cual todavía se manifiesta en forma muy degradada en el plano físico, por medio de la vida del ente humano aprisionada en la forma física. Síquicamente, el vínculo es de naturaleza distinta; dicho vínculo existe entre el Logos planetario del esquema denominado Venus y el Logos de nuestro esquema. Esta interacción síquica tiene su flujo y reflujo cíclicos, así como fluye y refluye toda la fuerza de la vida. En la época lemuriana hubo un periodo de íntima interacción que produjo, en el planeta físico del Logos de nuestro esquema, una encarnación, el Guía de la Jerarquía, el único Iniciador. Esto no hubiera ocurrido si el Logos planetario del esquema de Venus no hubiese estado en situación de vincularse íntimamente con el nuestro.

c. *Venus y la cadena terrestre.* La cuestión de la llegada de los Señores de la Llama al planeta Tierra está profundamente involucrada, como ya se dijo, en la relación existente entre el Hombre celestial del esquema terrestre y el Señor del esquema venusiano. Mientras no se permita publicar información más detallada acerca de estas dos grandes Entidades, poco puede hacerse, aparte de indicar algunas probabilidades y señalar ciertos factores que los estudiantes deberán recordar. Se ha afirmado que (por encontrarse el esquema venusiano en su quinta ronda) la humanidad de dicho planeta se halla más avanzada que la nuestra y que puede ayudarnos, como ya lo hizo en la época lemuriana. Éste es un ejemplo de una verdad expuesta parcialmente y mal interpretada. El esquema venusiano se encuentra (según dice *La Doctrina Secreta* <sup>(110)</sup>) en su quinta y última ronda; en ciertos aspectos su humanidad se halla mucho más avanzada que la nuestra, pero el importante acontecimiento ocurrido durante la tercera raza raíz no se debió a que ciertos seres humanos estaban más evolucionados, sino a las causas siguientes:

---

<sup>110</sup> D. S. I, III, 44-47; IV, 158.

*Primero*, el Esquema venusiano, considerado como centro logoico, es mucho más activo que el nuestro, por consiguiente, su magnetismo irradia en forma mucho más amplia. Su irradiación es de tal magnitud que en el plano búdico atrajo a su radio magnético a la cadena de nuestro esquema compuesta predominantemente de materia búdica. Luego, por medio de esa cadena magnetizó el globo correspondiente de nuestra cadena, lo cual dio por resultado un vitalización específica del planeta denso mismo.

Segundo, como ocurre en el caso del hombre, ciertos triángulos de fuerza se encuentran en diferentes etapas de evolución, o (para expresarlo en otras palabras) distintos centros se vinculan geoméricamente, como por ejemplo

- a. la base de la columna vertebral
- b. el plexo solar
- c. el corazón

o sino

- a. el plexo solar
- b. el corazón
- c. la garganta

de la misma manera en el Hombre celestial o en el Logos solar ocurre un hecho similar. Tal acontecimiento tuvo lugar en esta ronda en conexión con el centro personificado de nuestro Logos planetario. Este centro se vinculó geoméricamente con otros dos centros de los cuales Venus fue uno, y el Kundalini logoico –circulando con enorme fuerza por este triángulo- produjo la intensificación de la vibración de la familia humana, dando por resultado la individualización. Enumeraremos ahora los esquemas, como fundamente de nuestro trabajo futuro:

Los siete planetas, centros o esquemas

Vulcano (el Sol, considerado exotéricamente)

Venus

Marte

Tierra

Mercurio

Júpiter

Saturno

Los tres planetas sintetizadores

Urano

Neptuno

Saturno

El único resolvente

EL SOL

Quisiera advertirles que no se ha de atribuir importancia alguna al orden consecutivo en que se han enumerado estos siete esquemas, ni a la secuencia de su desarrollo o importancia, ni tampoco al lugar que ocupan entre sí con respecto al planeta central, el Sol. Sólo dos se han de considerar como numéricamente exactos *en esta etapa y en esta ronda*: por ejemplo, nuestra Tierra, el cuarto esquema, y Venus, el segundo. Venus indistintamente es el esquema segundo o el sexto, según se cuenten en forma mística u ocultista. A la inversa, Júpiter sería segundo o sexto, y se ha de tener en cuenta que:

- a. Los planetas Venus y Júpiter están muy estrechamente conectados con la Tierra y forman, oportunamente, un triángulo esotérico.
- b. Saturno es el esquema que sintetiza los cuatro planetas que personifican única y exclusivamente a manas o es el principal resolvente de los cuatro menores y, con el tiempo, de los siete.



- c. Mercurio, la estrella de la intuición o manas trasmutado, en esta etapa se lo considera el quinto esquema.

Por lo tanto, los Hombres celestiales de Venus y Júpiter están vinculados magnéticamente con el Hombre celestial de nuestro esquema. La relación con el Logos de Júpiter y Su influencia no serán comprendidas ni sentidas hasta que la sexta ronda esté en todo su apogeo; aunque durante la sexta raza raíz su vibración será conocida y sentida; a mitad de la quinta ronda, el Logos de Mercurio con el Logos del esquema venusiano y el de nuestra Tierra formarán un triángulo temporario de fuerza. Tenemos aquí una información que hasta ahora sólo ha sido insinuada pero, en esta quinta subraza y en esta cuarta ronda, el mundo ya está preparado para recibirla, pues en ella se encuentra la solución del misterio de esta ronda.

*Tercero*, la afirmación de que el gran Kumara o el Único Iniciador vino a este planeta desde Venus, es verídica, debido a que expresa el hecho de su llegada a este planeta denso (el cuarto) durante la cuarta cadena, *desde esa cadena de nuestro esquema*

(denominada “venusiana”), la cual es la segunda. Vino por medio del segundo globo de nuestra cadena; Su vibración fue apenas perceptible (esotéricamente percibida) en la segunda ronda; pero únicamente en la tercera raza raíz de la cuarta ronda las condiciones permitieron que encarnara físicamente y que viniera como el Avatar. Con toda reverencia podría decirse que las primeras tres rondas y las dos razas raíces subsiguientes de esta cadena corresponden al periodo prenatal; Su llegada a esta cuarta ronda, con el consiguiente despertar de manas en los entes humanos, tiene su analogía en el despertar del principio vida en el cuarto mes de la criatura nonata.

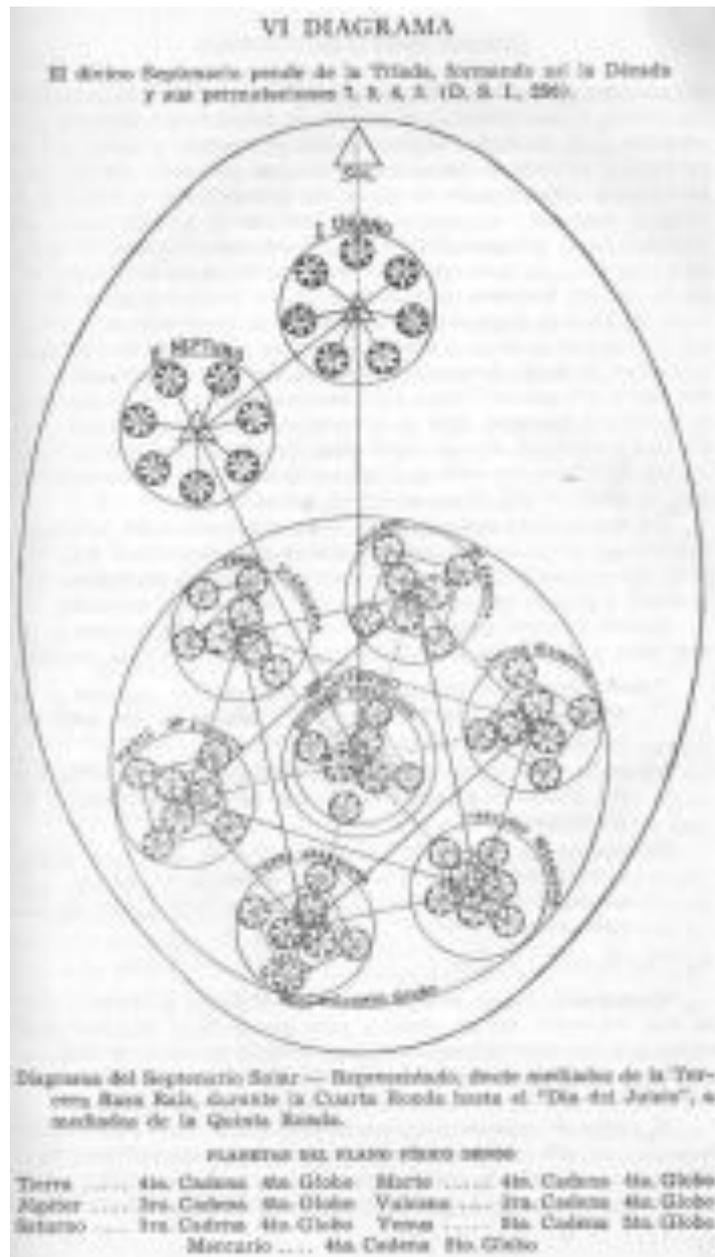
La analogía es exacta, pues el Hombre celestial llega a la plena madurez al final de la séptima ronda, pero necesita el proceso final de formación y perfeccionamiento, alcanzado durante los períodos finales

- a. de sintetización en los tres períodos mayores y
- b. de resolución en el último,

constituyendo nuevamente (dígase con reverencia) los nueve ciclos que abarca la gestación de un Hombre celestial y preceden a Su nacimiento en mundos aún más elevados. Tenemos aquí mucho tema para reflexionar, siendo de suma importancia para el estudioso investigador. Conjuntamente con estas sugerencias hemos de recordar que estamos hablando únicamente del Logos de nuestro propio esquema y debemos diferenciar cuidadosamente los ciclos de otros Logos -algo aún imposible para nosotros. A medida que se estudie y reflexione esto, la maravilla y la belleza del plan se pondrán de manifiesto.

También nos dará una idea de lo que será el Avatar final. Muchas encarnaciones temporarias anteceden a la encarnación culminante, donde el Hombre celestial, con toda la belleza que le otorga el completamiento de Sus siete ciclos y antes de fusionarse con Su meta sintetizadora, se manifestará como personificación de

## **Diagrama VI**



esa cualidad perfeccionada o aspecto logico, que Él principalmente representa. Como centro en el cuerpo del Logos será vitalizado plenamente y el kundalini logico habrá estimulado y llevado a la perfección el Loto de Su sistema. Durante un breve período resplandecerá radiante como el Sol en Su gloria; luego el fuego kundalínico ascenderá en espirales progresivas y gradualmente, se enfocará en el correspondiente centro coronario logico, el triángulo superior o los tres esquemas mayores. Podemos ilustrarlos por medio del ser humano, el microcosmos: el hombre alcanza el período de elevado desenvolvimiento donde se perfeccionan y vitalizan sus centros cardíaco y laríngeo; éstos se convierten en radiantes remolinos de fuego de acción cuatridimensional, aliados entre sí y con algún otro centro; llegan a ser también objeto de atención para el kundalini humano, este es un periodo de gran actividad y de utilidad magnética, al cual sigue otro, donde los tres centros de la cabeza sintetizan sus siete analogías menores, y la fuerza kundalínica se transfiere allí. Como es arriba, así es abajo.

He mencionado especialmente estos dos centros del microcosmos porque están estrechamente relacionados (en escala más amplia) con esos ciclos particulares que nuestro Logos planetario está pasando, y porque representan los aspectos tercero y segundo.

Hemos de tener presente que el estímulo de los centros es de tres tipos, y su diferenciación ha de establecerse con toda claridad.

Primeramente, la vitalización de los centros logóicos o la afluencia del kundalini logóico a través de los siete esquemas, durante grandiosos ciclos.

Luego, la vitalización de los centros planetarios o la afluencia del kundalini planetario a través de las siete cadenas de un esquema.

Finalmente, la vitalización de los centros de un Logos planetario, durante una determinada encarnación mayor, o la afluencia del kundalini a través de los siete globos de una cadena.

Aquí he de declarar que:

Encarnación mayor es aquella en que el Logos planetario recibe una iniciación. Puede pasar y pasa por muchas encarnaciones en las que no recibe iniciación alguna. Resulta interesante observar que le es otorgada *en alguna encarnación donde se posee de un vehículo de materia etérica, como sucede en la actualidad.*

El Logos de nuestro esquema se está preparando para recibir la iniciación; ello explica las terribles pruebas y experiencias incidentales, en la vida de nuestro planeta, durante este ciclo.

Sanat Kumara, el Logos de nuestro esquema recibirá una iniciación mayor en la mitad de la quinta ronda, pero se prepara ahora para recibir una menor.

El Logos de nuestro esquema se halla en encarnación física (en un cuerpo de materia etérica) desde la mitad de la raza raíz Lemuriana, y permanecerá con nosotros hasta lo que ha sido llamado el “día del juicio” en la ronda siguiente. En este punto de Su carrera, habrá logrado vitalizar debidamente el centro particular que ocupa Su atención; habrá “percibido el afán de Su Alma” en relación con los entes de la Jerarquía humana que componen tal centro; abandonará Su forma actual, dirigiendo Su atención a un centro más elevado, y dará Su fuerza a entes de índole distinta, quienes provienen de otra rama de la Jerarquía humana y responden a la vibración de ese centro.

Será conveniente elucidar un poco más la conexión que existe entre Venus y la Tierra, insinuada en algunos libros ocultistas y considerada brevemente en este tratado. He dicho que la interacción de los dos esquemas se debe, en gran parte, a su polaridad positiva y negativa; he indicado que una relación similar subyace entre las Pléyades y los siete esquemas de nuestro sistema solar, entre Sirio y el sistema mismo. Esto, por consiguiente, pone en estrecha interactividad a tres grandes sistemas:

1. El sistema de Sirio.
2. El sistema de las Pléyades.
3. El sistema del cual nuestro Sol es el punto focal,

formando como se habrá observado, un triángulo cósmico. Dentro de nuestro sistema tenemos dichos triángulos, que varían en las distintas etapas; de acuerdo a la relación que existe entre sí, la fuerza diferenciada de los distintos esquemas puede pasar de uno a otro, y de esta manera las unidades de vida que pertenecen a distintos rayos o corrientes de fuerza se entremezclan momentáneamente. En dichos triángulos (cósmico, del sistema, planetario y humano) dos puntos del triángulo representan una polaridad diferente y el tercero, el punto de equilibrio, de síntesis o de fusión. Esto se ha de tener en cuenta al estudiar los centros macro y microcósmicos, porque explica la diversidad en la manifestación, en las formas y en la cualidad.

También puede indicarse aquí una analogía, que podría servir para iluminar a quienes tengan ojos para ver:

El esquema venusiano, por hallarse en la quinta ronda, desarrolló y coordinó el principio manas, sintetizado en los cuatro aspectos manásicos menores, y se proporcionó al aspecto búdico un instrumento para expresarse por medio del quinto aspecto perfeccionado. Nuestro Hombre celestial, en la quinta ronda, habrá alcanzado un punto paralelo de evolución, y el quinto principio, como ya se ha dicho, no será objeto de Su atención en lo que atañe a los entes humanos.

Cinco etapas de actividad marcan el desarrollo y utilización del principio mente; tres etapas son de adquisición y dos de utilización de lo adquirido. Este cálculo es muy complicado y sólo puede hacerlo un iniciado, porque implica la capacidad de estudiar los ciclos del sistema solar anterior, pero lógicamente (a juzgar por el microcosmos del planeta Tierra) esto era de suponerse. El hombre desarrolló manas en esta ronda durante la tercera, cuarta y quinta razas raíces, y lo utiliza para desarrollar la intuición y la conciencia superior durante las sexta y séptima. En el transcurso de la encarnación de un Logos planetario, en una cadena, durante una ronda, manifiesta a manas en tres de Sus siete centros o globos, utilizándolo para fines específicos en los dos finales. Éste constituye un ciclo menor que aquel en el cual observamos las siete cadenas como Sus siete centros. Estas palabras han sido seleccionadas con cuidado; no digo que “adquiere a manas”, sólo produce lo que le es inherente. Se ha de recordar que, así como los planos de un sistema solar representan propósitos diferentes, vibran en una clave diferente y sirven a sus propios fines específicos, así los globos llenan una función análoga.

- a. Globo 1. es donde se produce el origen y la abstracción final y se inicia la manifestación.
- b. Globo 2. es la primera envoltura con la que el Hombre celestial toma cuerpo.
- c. Globos 3, 4 y 5, por medio de los cuales Él demuestra poseer el principio manásico.
- d. Globos 6 y 7. por medio de los cuales Él manifiesta a budi, mediante formas construidas valiéndose del principio manásico.

*Esto mismo puede decirse de una cadena pero en mayor escala. El estudiante avanzado podrá desarrollar una interesante analogía, de naturaleza muy esotérica, respecto a los siete esquemas. Dos de éstos pueden considerarse principalmente*

*arquetípicos, causales o que implican abstracción; tres donde se manifiesta manas y dos donde budi ya se está manifestando manásicamente. De estos dos, Venus es uno; tenemos así los tres y los dos, formando los cinco esquemas de los cinco Kumaras, quienes constituyen Brahma. (<sup>111</sup>)*

Así como Venus constituye el polo negativo para el esquema terrestre, las siete estrellas de las Pléyades son los polos negativos de nuestros siete esquemas.

Cabria formularse una pregunta muy atinada. Podríamos interrogar sobre el punto de la polarización negativa de Venus y las Pléyades: ¿Por qué se los clasifica como negativos, si son dadores y no receptores, puesto que negativo es, lógicamente, ser receptivo? En efecto, así es, pero el interrogante surge en nuestra mente debido a la falta de información y a la consiguiente incomprensión. Venus habrá tenido mucho que ver con el estímulo que dio por resultado grandes acontecimientos en la Tierra, por medio de la cadena venusiana de nuestro esquema, *pero en forma misteriosa nuestro esquema dio más de lo que recibió*, aunque lo dado no fue de la misma naturaleza. El advenimiento de la influencia venusiana a nuestra cadena y a nuestro planeta, y el consiguiente estímulo a ciertos grupos de la cuarta Jerarquía creadora, la humana, produjo un acontecimiento paralelo de magnitud aún mayor en el esquema venusiano, el cual afectó a la sexta Jerarquía, una de las Jerarquías de los Devas, que moran en el esquema de Venus. Este estímulo emanó a través de nuestra sexta cadena (o segunda, según el punto de vista) afectando a la correspondiente cadena en el esquema venusiano. La magnitud de la diferencia podemos verla en el hecho de que en nuestro caso, *solamente un globo* fue afectado, mientras que la influencia de nuestro esquema sobre el venusiano fue tal, que *toda una cadena* quedó estimulada. Esto se produjo gracias a la polaridad positiva del Hombre celestial del esquema terrestre.

Por lo tanto, ampliando el concepto, podemos observar el hecho de que nuestros Hombres celestiales son los transmisores, por medio de Sus siete esquemas, para las siete estrellas de las Pléyades. Nuestro sistema solar está polarizado negativamente con respecto al sol Sirio, el cual influye síquicamente sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadores, Urano, Neptuno y Saturno: este último es el punto focal que transmite manas cósmico a los siete esquemas.

#### 4. Manas y la Cadena terrestre.

Cuando abordamos el primer punto -el tema del origen de manas cósmico y manas del sistema- quedó resumido a ciertos aspectos que conciernen a nuestra cadena, y recapitulamos muy brevemente el aspecto esencial de la pregunta. Primero, hemos tratado el tema del manas cósmico en lo que respecta a nuestro Logos y a los Hombres celestiales; luego nos ocupamos, en forma más específica su relación con los Hombres celestiales individualmente y, por último, lo hemos estudiado en lo que nos concierne más de cerca: manas y el Hombre celestial de nuestro esquema. Llegado a este punto, hemos considerado el estímulo de manas en nuestra cadena y vimos que, en relación con nuestra Tierra, fue obtenido:

Por medio de la cadena venusiana de nuestro esquema.

---

<sup>111</sup> Se pide a los estudiantes que establezcan una cuidadosa diferencia entre los cinco Hijos de Brahma, nacidos de la Mente, y los cinco Kumaras verdaderos y sus representantes en nuestro planeta Tierra, que se hallan alrededor de Sanat Kumara, de Quien puede afirmarse (entendido esotéricamente) que se representa a Sí Mismo.

Como resultado de un estímulo originado en el esquema venusiano.

Debido a que el kundalini logoico había vitalizado uno de los triángulos de fuerza del sistema, del cual (temporariamente) Venus y la Tierra formaban dos puntos.

Esto produjo la individualización de aquellos que forman (particularmente la Jerarquía humana) un centro determinado en el cuerpo del Logos planetario.

a. *La cadena terrestre y las Mónadas encarnantes.* Por lo tanto, hemos llegado a un punto donde podemos entrar definitivamente a considerar (después de la concisa aclaración del origen de manas cósmico y manas del sistema planetario) nuestra cadena terrestre dentro del esquema de la Tierra y comenzar a percibir algo del origen del principio manásico que corresponde *al grupo actual de Egos encarnantes*, entes de la cuarta Jerarquía creadora. Es necesario que los estudiantes recuerden que únicamente un solo grupo de la cuarta Jerarquía fue afectado por la implantación de manas en la tercera raza raíz y, por lo tanto, los que han encarnado actualmente en el planeta son parte integrante de dos grupos: un grupo recibió el estímulo manásico durante el período mundial y el otro lo recibió durante la cadena anterior. Sus componentes están viniendo a la existencia, huellan el Sendero de Probación y constituyen los entes avanzados de la raza, siendo considerados como notabilidades entre los hombres. Gran parte de la intranquilidad mundial puede atribuirse a la diferencia existente entre estos dos grupos. Dicha diferencia estriba en diversos factores que, para mayor claridad, podemos clasificarlos de la manera siguiente:

Cada grupo forma un centro distinto en el cuerpo del Hombre celestial.

Difieren los métodos empleados en la individualización.

Difieren los grados de vibración de los dos centros.

El Logos planetario recibe en cada cadena una iniciación distinta que afecta a diferentes centros, trayendo a la manifestación diversas entidades menores.

Cuando el estudiante considera estas cosas debe contemplarlas desde diversos puntos de vista -algunos de las cuales constituyen para nosotros posibles líneas de acercamiento, mientras que otros lo pueden ser presentidos vagamente. La realidad oculta, expresada por el poeta inglés Pope, “de que para estudiar debidamente la humanidad hay que estudiar al hombre”, se halla involucrada en la investigación de estos vastos ciclos.

*El punto de vista cósmico.* Implica el estudio del lugar que ocupa el Logos solar dentro de Su esfera mayor; el estudio de la ultrasicología y la astronomía del sistema, más la consideración de la relación existente entre nuestro sistema y otras constelaciones y nuestro tránsito en el vasto arco del firmamento. Tiene que ver con la relación que existe entre los diferentes soles, sus satélites circulantes y los planetas entre sí; concierne al estudio de su polarización individual y su interacción con sus polos opuestos. Ello aducirá al estudiante a regiones de especulación logoica y al estudio de la electricidad cósmica y de la Ley universal de atracción, todo lo cual está aún más allá de la comprensión de los estudiantes más avanzados. convirtiéndose en una ciencia (reducida a fórmulas y libros de texto, si puede expresarlo así) recién al finalizar la próxima ronda.

*El punto de vista del sistema.* Se refiere al lugar que ocupan los Hombres celestiales en el cuerpo logoico, a Su interacción, a Su interdependencia racional y a los ciclos en que cada uno, por turno o de a pares, recibe fuerza logoica. Esto requiere el estudio del sistema

solar como unidad y la relación astronómica y orbital entre el Sol y los planetas. Los triángulos del sistema, con el tiempo serán tema de especulación popular, luego de investigación y comprobación científica, y finalmente se conocerán como un hecho demostrado y comprobado, aunque todavía no ha llegado el momento. Se estudiarán las diferentes polaridades de los esquemas, y la información que hoy se suministra únicamente a los iniciados de tercera iniciación con el tiempo será exotérica. En el transcurso del tiempo, la información acerca del sistema en lo referente a:

- a. La vitalización de los esquemas.
- b. La interacción entre los esquemas.
- c. Los períodos de encarnación, en el plano físico, de un Logos planetario.
- d. La iniciación del Logos planetario,

se convertirán en ley u orden. Por ahora únicamente pueden hacerse vagas conjeturas e indicaciones que atraen únicamente al espiritual y al intuitivo. A principios de la próxima ronda se difundirá más el conocimiento y habrá mayor interés sobre este tema.

*El punto de vista planetario.* Se refiere a la historia del esquema individual y a la conciencia y evolución de algún Hombre celestial determinado. El estudiante ha de procurar visualizar el esquema como una unidad, un cuerpo colectivo con sus siete centros y cuarenta y nueve globos, y el triángulo formado entre ellos. Las cadenas separadas pueden

ser el objeto del estímulo planetario,  
ser la esfera de encarnación de un Logos planetario,  
surgir a la objetividad,  
manifestarse,  
entrar gradualmente en la oscuridad.

Obtener este punto de vista es aún imposible para el pensador común, por cuanto implica una expansión de conciencia inalcanzable para el hombre. No obstante, su esfuerzo por comprenderlo sirve un propósito útil, porque le fija una meta y le permite ampliar sus actuales conceptos.

*El punto de vista de la cadena.* Esto lleva a todo el concepto, dentro del campo de las posibilidades y ha sido indicado en *La Doctrina Secreta*, T. III y IV. El estudiante se reduce a contemplar los siete globos de la ajena de la cual, aunque microscópica, es parte integrante. Ha de investigar los globos tal como se ven en el *tiempo* y su interacción; también debe estudiar la función que cada globo desempeña en el gran ciclo del Hombre celestial. Por ejemplo, en la presente cadena terrestre, que nos concierne más de cerca, el cuarto globo es de supremo interés, porque es un vehículo, en el plano físico; para el Hombre celestial en encarnación objetiva densa. Sin embargo, no se ha de olvidar que aunque se manifiesta objetivamente personifica la totalidad de la cadena y del esquema. La idea resultará más clara para el estudiante si decimos que:

Un *esquema*, en su totalidad, corresponde a la Mónada, o al huevo áurico monádico, en conexión con un ser humano y sus cuarenta y nueve ciclos.

Una *cadena*,<sup>(112)</sup> en su totalidad corresponde al cuerpo egoico de un ser humano, al cuerpo causal con sus siete grandes ciclos, mencionados en estas páginas e insinuados en algunos libros ocultistas.

Un globo con sus siete razas corresponde a la serie particular de encarnaciones en conexión con el hombre, encarnado desencarnado, porque no todos los globos se hallan en niveles físicos.

Un globo *físico*, en una cadena, corresponde a una determinada encarnación del hombre. El Logos planetario toma forma física en Su planeta y constituye la vida de éste y lleva a cabo Sus propósitos. Una *raza raíz* es similar a las “siete partes” (según lo expresa Shakespeare) desempeñadas por el enano, el hombre. En una raza raíz, el Hombre celestial vive simplemente Su vida al pasar por ciertas experiencias en la gran tarea de desarrollar budi o acción colectiva (porque budi es el principio unificador de grupos), y durante el proceso de experimentación y desarrollo atrae dentro de Su vibración a todas las células de Su cuerpo. En el caso de un ser humano las células de su cuerpo (las células materiales) son vidas involutivas, animadas por el tercer Logos, en colaboración con el segundo Logos. En el caso de un Logos planetario las células evolucionantes de Su cuerpo (unidades dévicas y humanas), son animadas por la vida del segundo Logos, en colaboración con el primer Logos, que utiliza las actividades del tercer Logos a los fines de la manifestación.

Después de haber destacado todas estas cosas, el estudiante verá con más claridad la función que la cadena y el globo de la Tierra desempeñan en la evolución del Logos planetario del esquema terrestre.

La rueda gira, y en su rotación lleva a la objetividad a uno de los siete globos, o atrae a la manifestación, en el plano físico, a la gran Entidad cuya vida anima todo el esquema. Se ha de tener en cuenta que así como el hombre está entorpecido por su cuerpo físico y es incapaz de expresar, por medio del mismo, todo el contenido de su conciencia egoica, así también el Hombre celestial, al tomar un vehículo físico denso en cualquier cadena particular, está Igualmente entorpecido e incapacitado para expresar a la perfección en el globo, la plena belleza de Su Vida o el esplendor de Su Conciencia en manifestación.

Se puede decir aquí, con respecto al Logos planetario de nuestro esquema, que:

- a. Se encuentra en encarnación física.
- b. Ha recorrido la mitad del Sendero de Iniciación cósmica y, en consecuencia, ha de recibir la cuarta iniciación en esta cadena. Por consiguiente, bien puede considerarse este globo como el del sufrimiento y del dolor, pues nuestro Logos planetario experimenta en éste lo que el místico llama “la Crucifixión”.
- c. Las vidas de Su cuerpo, por medio de las cuales siente, percibe y experimenta, en este periodo mundial son desgarradas por el dolor y el sufrimiento, porque Su conciencia se halla en el centro del Cuerpo, y ellas tienen la capacidad de sufrir,

---

<sup>112</sup> Cadena -una serie de siete globos o mundos que forman el campo de evolución durante un ciclo planetario o manvantara. Los primeros tres globos -generalmente conocidos como A, B y C forman un arco descendente, alcanzando la materia física densa del descenso en el D o Cuarto globo, del cual la Tierra es un ejemplo. El E o quinto globo, en el arco ascendente (analogía del C en el arco descendente) generalmente pertenece al plano astral, y el F y G o sexto y séptimo (analogías del A y del B en el arco descendente) a los niveles Rupa “ Arupa del plano mental: por o tanto éstos son invisibles para la visión.

para que por medio de las mismas Él pueda aprender el significado del desapasionamiento del sistema, desligarse de todas las formas y de la sustancia material y, en la cruz de la materia, alcanzar con el tiempo, la liberación y la libertad del Espíritu.

Lo mismo puede decirse de un Logos solar, teniendo en cuenta la interesante correlatividad:

El Logos solar tiene como objetivo nueve iniciaciones, siendo Su meta la tercera Iniciación cósmica.

Nuestro Logos planetario tiene como objetivo siete iniciaciones, siendo Su meta la segunda Iniciación cósmica.

El hombre tiene como objetivo cinco iniciaciones, siendo Su meta la primera Iniciación cósmica.

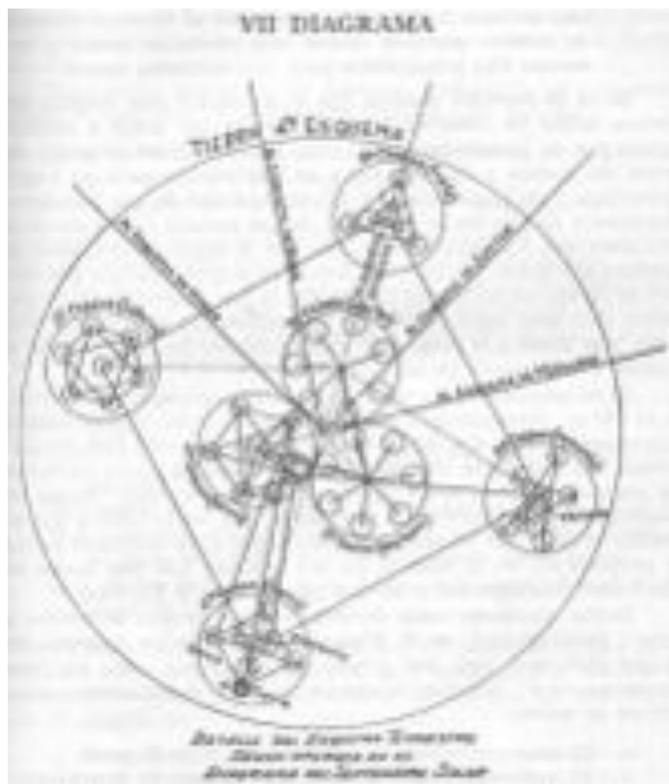
*Si relacionamos esto con lo dicho anteriormente sobre la iniciación y el sol Sirio, tendremos un indicio sobre el triple Sendero cósmico.*

*b. El cuarto reino y la Jerarquía del planeta.* El estudiante ocultista común que haya reflexionado detenidamente sobre esta enseñanza habrá captado y comprendido ciertos hechos. Se habrá dado cuenta que la conjunción de Espíritu-materia y mente o manas. se efectuó durante la tercera raza raíz, y que la familia humana se hizo presente definitivamente en la tierra desde esa época. Sabe que esto se produjo por el advenimiento, en Presencia corpórea, de ciertas grandes Entidades: ha aprendido que vinieron de la cadena venusiana, que lograron la necesaria conjunción, se hicieron cargo del gobierno del planeta, fundaron la Jerarquía oculta y, aunque algunas permanecen en la cadena, las restantes han vuelto a Su fuente de origen. Esto puede, en muchos sentidos, resumir todo el conocimiento actual. Vamos a ampliarlo brevemente, a corregir ciertas interpretaciones erróneas y a comprobar uno o dos hechos nuevos.

Primero, el estudiante de ocultismo ha de tener presente:

- a. Que este advenimiento significó que el Logos planetario tomó un vehículo físico y literalmente constituyó la venida del Avatar.
- b. Que dicho advenimiento fue consecuencia de un alineamiento definido del sistema que involucró al esquema venusiano del sistema; a la cadena venusiana del esquema terrestre; al globo venusiano de la cadena terrestre.

## **Diagrama VII**



- c. Que el Logos planetario no vino del esquema venusiano, sino de la cadena venusiana de Su propio esquema, el terrestre. Debido al alineamiento del sistema el kundalini logoico pudo circular por un determinado triángulo, del cual Venus y la Tierra fueron dos de sus vértices. Esto hizo acelerar la vibración y permitió al Hombre celestial de nuestro esquema recibir una iniciación menor y comenzar Sus preparativos para una iniciación mayor.

Se ha de recordar también que al considerar esta materia debemos cuidar de visualizarla no sólo en lo que atañe a nuestro globo y a su humanidad actual sino también desde el punto de vista del cosmos y del sistema, y su importancia para un Logos planetario y un Logos solar. De allí la veracidad de que este acontecimiento no sólo fue el resultado de que nuestro Logos terrestre recibiera una iniciación menor, sino que el esquema venusiano se destacó por haber recibido una iniciación mayor el Logos planetario de Venus en Su quinta cadena. En lo que respecta a un Logos solar, ésta tuvo lugar después de ser estimulado uno de Sus centros, y se debió a la progresión geométrica del fuego al circular a través del Triángulo ya mencionado.

Se ha afirmado que ciento cuatro Kumaras vinieron de Venus a la Tierra; literalmente el número es ciento cinco, si a la Unidad sintetizadora, el Señor del Mundo, se la cuenta como una. Permanecen aún con El los tres Budas de Actividad. Quisiera llamarles la atención sobre el doble significado de este nombre “Budas de Actividad”, pues confirma la realidad de que las Entidades que se hallan en Su grado de evolución constituyen amor-sabiduría activa y personifican, en Sí Mismas, los dos aspectos. Los tres Budas de Actividad corresponden a las tres personas de la Trinidad.

Dichas Entidades están divididas en tres grupos de treinta y cinco, personificando en Sí Mismas los tres centros mayores del Logos planetario, esos tres grupos que

conocemos como los “tres departamentos”, debiendo recalcarse que cada departamento constituye un centro:

- a. El centro coronario ..... El Departamento Regente.
- b. El centro cardíaco ..... El Departamento de Enseñanza.
- c. El centro laríngeo ..... El Departamento del Mahachohan.  
Este centro sintetiza los cuatro centros menores, así como el tercer Rayo sintetiza los cuatro rayos menores.

Estos Kumaras (o Sus sustitutos actuales) se pueden dividir también en siete grupos, que corresponden a los siete Rayos, y son en Sí Mismos la vida del centro que representan. Por consiguiente, quince (otra vez el diez y el cinco) de estas Entidades forman un centro en el cuerpo del Logos planetario, conjuntamente con los tres Kumaras, sobre los cuales (son quintuples, sumando quince en total) se dice que constituyen las Vidas que convierten en un ente ese centro particular, implicado en la próxima Iniciación del Hombre celestial, al cual pertenecen hoy los entes humanos , y lo harán durante este gran ciclo.

Otro hecho que se ha de observar, respecto a estos grandes Seres, es que, considerados en Sus siete grupos, forman:

- a. Puntos focales para la fuerza o influencia que emana de otros centros o esquemas solares.
- b. Las siete divisiones de la Jerarquía oculta.

Existen como el Hombre celestial mismo, en materia etérica, y literalmente son grandes Ruedas o Centros de Fuego viviente, fuego manásico y eléctrico; vitalizan el cuerpo del Hombre celestial, manteniéndolo unido como un todo objetivado. Forman un triángulo planetario dentro de la cadena, y cada uno de Ellos vitaliza un globo.

En la presente etapa no se permite dar información exotérica referente a:

- Qué Rayo o emanación logoiica personifica nuestro Logos planetario.
- Qué centro en el sistema solar se denomina esquema terrestre,
- Qué esquema constituye nuestro polo opuesto, y qué Hombre celestial está más estrechamente aliado con el nuestro.
- Qué centro particular, en el cuerpo del Logos planetario, El trata de vitalizar hoy.

Estos puntos, como se comprenderá, son demasiado peligrosos para darlos a conocer, y los estudiantes, cuya intuición esté suficientemente desarrollada para obtener dicha información, comprenderán por sí solos la necesidad de guardar silencio.

c. *Una profecía.* Podemos ahora, antes de continuar con el tema, mencionar las diferentes cadenas del esquema terrestre. Debemos tener muy en cuenta que son nombres aplicados a las cadenas y a los globos simplemente para mayor claridad. A medida que el tema se estudie con más amplitud, inevitablemente será conveniente designar las cadenas por su número y prescindir de los nombres que ahora se emplean:

- 1. *Neptuno.*

2. Venus.
3. Saturno.
4. Tierra.
5. Mercurio.
6. Marte.
7. Júpiter.

Aquí aprovecho la oportunidad para advertir a los estudiantes respecto a los diagramas insertados en este tratado.

Describen sólo un ciclo de la evolución logoica y únicamente abarcan el actual período mayor que estamos empeñados en desarrollar. En términos generales podemos decir que el sistema abarca el periodo que empezó para nosotros a mediados de la tercera raza raíz de esta ronda y continuará hasta el período denominado “el Juicio” en la quinta ronda venidera. Cuando llegue ese momento, nuestro Logos planetario habrá alcanzado esa iniciación que constituye Su meta actual; la quinta ronda del esquema venusiano estará por terminar, comenzando así a entrar en la oscuración, previamente a la transferencia de Su vida al planeta sintetizador con el cual está conectado; Mercurio estará alcanzando la apoteosis de su realización y, con Marte y la Tierra, formará un triángulo en el sistema. Hablamos aquí de *esquemas* y no de cadenas.

Se ha de reconocer otro triángulo dentro del esquema terrestre, el de las cadenas llamadas “terrestre”, venusiana y mercuriana; pero este triángulo concierne totalmente a los centros del Logos planetario de nuestro esquema. Existe una formación en el sistema, de gran importancia en la próxima ronda, que producirá tres esquemas, el de la Tierra, el de Marte y el de Mercurio relacionados entre si en tal forma, que tendrá como resultado:

1. La formación de un triángulo en el sistema.
2. La libre circulación del kundalini logoico a través de estos tres puntos.
3. La vitalización de ciertos grandes centros logoicos; entonces el kundalini logoico transferirá su atención del actual triángulo en proceso de formación -la Tierra, Venus y un esquema cuyo nombre es conveniente reservar- al siguiente.
4. Un grupo totalmente nuevo de seres humanos vendrán a la encarnación en nuestro esquema terrestre. Tres quintas partes de la humanidad actual, que en esa época se hallarán en el Sendero de Probación o en el de Iniciación, tendrán su centro de conciencia definitivamente en el plano mental, mientras que las otras dos quintas partes seguirán enfocadas en el astral. Estas dos quintas partes pasarán a un pralaya temporario antes de ser transferidas a otro esquema, pues el terrestre ya no será un lugar adecuado para nutrirse.
5. Vendrán Entidades de Marte al esquema terrestre y encontraran su necesario campo de esfuerzo,
6. La vida en Mercurio comenzará a sintetizarse y a ser transferida a su planeta sintetizador. En el caso de Mercurio, su planeta sintetizador no es Saturno, sino uno de los dos centros mayores superiores.

7. En el “Día del Juicio” en la quinta ronda o punto de realización de nuestro Hombre celestial, se presenciara un periodo de lucha planetaria en los niveles mentales, que hara que nuestra actual intranquilidad mundial parezca insignificante. Como se indic6 anteriormente, la lucha actual se ha producido para poner a prueba la capacidad de los entes en las actuales formas humanas, valorar sus fuerzas mentales y trascender, por el poder de la MENTE, el sentimiento o dolor. La lucha en la quinta ronda se librara entre la mente superior y la inferior, y el campo de batalla sera el cuerpo causal. <sup>(113)</sup> La lucha - que ahora se libra en el planeta, tiene lugar entre unos pocos Egos (o dirigentes de muchas razas, que ocupan necesariamente su lugar y posici6n en virtud de su polarizaci6n egoica) y muchas personalidades, las cuales son atraidas al v6rtice mediante la asociaci6n grupal- es necesariamente terrible y obliga a destruir la forma. La lucha en la quinta ronda, que se llevara a cabo en niveles mentales, se desarrollara entre Egos y grupos egoicos, trabajando todos conscientemente y con dedicaci6n intelectual a fin de lograr ciertos resultados grupales. La lucha terminara con el triunfo (triunfo final) del Espiritu sobre la materia, excluira a ciertos grupos incapaces a6n de desprenderse de las ataduras de la materia y que prefieren el cautiverio a la vida del Espiritu; marcará el principio de la oscuraci6n de nuestro esquema y la entrada gradual en el pralaya durante las dos rondas y media que resten de nuestras siete cadenas. Es un interesante hecho esotérico de que nuestra Tierra deberia estar ahora en su quinta ronda, similarmente al esquema venusiano; pero en la cadena lunar de nuestro esquema hubo una demora momentanea en el proceso evolutivo de nuestro Hombre celestial, trayendo la temporaria lentitud de Sus actividades, lo que caus6 “pérdida de tiempo”, si reverentemente puede expresarse así. Los Señores de la Faz Oscura o las fuerzas inherentes de la materia, triunfaron por un tiempo, y sólo en la quinta ronda de nuestra cadena se vera su derrota final. El esquema venusiano tuvo tambi6n su campo de batalla, pero el Logos planetario de dicho esquema venció a las fuerzas antagonicas, triunfó sobre las formas materiales y, en consecuencia, al llegar el momento oportuno, estuvo en condiciones de aplicar el necesario estimulo o una creciente vibraci6n ígnea a nuestro esquema terrestre. Se ha de reflexionar sobre el hecho de que se haya pedido ayuda externa durante la tercera raza raiz de esta cadena, y de que la evoluci6n de manas produjera la individualizaci6n fisisca del Avatar. El Manasaputra divino, el Señor del Mundo, tom6 forma por medio del impulso de manas, inherente a

---

113 *El Cuerpo Causal.*

“Esta influencia, fuerza, resultado o como quieran llamarlo, ejercida por los antecedentes de las acciones del hombre, constituye, por así decirlo, una semilla de la cual germina la planta que ha de dar frutos buenos o malos, y el hombre ha de ingerir durante su existencia posterior. (Vishnu Purana T. 1, XIX, 5.) T6cnicamente dicha semilla se denomina Karana Sarira o cuerpo causal (Paingala Upanishad T. II), causa de la alegría y del sufrimiento del hombre. Dicho Karana Sarira está compuesto por el quinto Kosa (Anandamaya) del hombre y se adhiere al alma durante todo el tiempo en que se halla envuelta por el cuerpo grosero o por el sutil (Sthula o Sukshama Sarira); desaparece totalmente cuando el alma se libera de ambas ataduras; entonces el alma adquiere su pureza primitiva y quema, por así decirlo, todo vestigio que quede de su alianza con el cuerpo, incluso el cuerpo causal (Karana Sarira). Esto sucede cuando el alma ya está preparada para su emancipaci6n final, Moksha. Es lógico que hasta ese momento Karana Sarira, la semilla, resultado de actividades anteriores, sea eficaz y ejerza una fuerte y controladora influencia sobre los actos del hombre.” Extraído de *The Theosophist*, T. VII, III, 59.

“Por medio de Vasana (aroma u olor) la persona com6n repetirá (durante Jagra, estado vigílico) la vieja historia que tuvo en un sueño ya olvidado. Lo mismo hara aquel que habiendo investigado la verdadera naturaleza del yo adquirió un cabal conocimiento y puede expresarse a sí mismo, pero a pesar de ello, no puede llegar a ser Chidabhasa (el reflejo de atma en el Karana Sarira, y constituye el vehiculo de la ignorancia). *Aquel que se ha convertido en un ser celestial seguirá sin embargo llamándose <hombre> hasta la muerte del cuerpo causal (mediante el nacimiento de Pragma o sabiduría) consumido totalmente por el fuego predominante de la sabiduría*” *Kaivatyanavanta* 2da. Parte, 31.

“Por la acci6n del raro fuego de la verdadera Sabiduría quedará reducido a cenizas el cuerpo de avidya (cuerpo causal).” *Kaitahanava Gita*, 1ra. Parte, 98. Extraído de *The Theosophist* T. VIII.

Su naturaleza y en forma misteriosa fue ayudado por el Hombre celestial de otro esquema requiriéndose Su colaboración.

d. *Resumen.* Al estudiar el origen de manas hemos visto que constituye primeramente la voluntad activa e inteligentemente aplicada por una Entidad; luego, que dicha voluntad activa e inteligente afecta a todas las vidas menores que evolucionan cíclicamente dentro del Cuerpo de esa Existencia particularmente activa y voluntaria. Esto es verdad en todos los Seres, desde el Logos hacia abajo. Resumiendo, quizás podamos expresarlo de la manera siguiente:

La fuente donde se origina la actividad manásica *de un sistema solar* es esa gran Entidad cósmica, quien personifica a nuestro Logos solar como centro de su Cuerpo, junto con otros seis Logos solares que en su totalidad constituyen Sus siete centros.

La fuente donde se origina la actividad manásica de los *esquemas planetarios* es esa Entidad cósmica denominada Logos solar. Es la Inteligencia rectora activa que actúa con propósito definido por medio de Sus siete centros.

La fuente donde se origina el principio manásico *de un esquema planetario* es esa Entidad cósmica menor denominada Logos planetario. Actúa por medio de Sus siete cadenas, así como lo hace el Logos mediante Sus siete centros planetarios. Es interesante observar aquí que cuando el Logos solar es impelido manásicamente a desarrollar algún propósito de Su fuente superior (AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE) puede causar la vivificación de uno u otro de Sus centros, de acuerdo al propósito fijado. Esto ocurrió cuando se formó el triángulo, del cual la Tierra y Venus son dos de sus vértices, y (afectando a los Hombres celestiales de esos dos esquemas) los estimuló a pasar la iniciación, induciendo al Logos planetario de nuestro esquema a formar un triángulo menor, dentro de Su esfera de actividad, lo cual trajo por resultado que El recibiera una iniciación menor y la impregnación manásica del hombre animal. De esta manera fue llevada a la actividad objetiva ese grupo de mónadas que entran en la composición de un centro determinado.

Similar y microcósmicamente, un ser humano constituye el incentivo manásico y el origen de la voluntad inteligente y activa de todas las células dentro de su triple cuerpo - mental, astral y físico. Suya es la inteligencia rectora, suya es la fuente de toda acción y esfuerzo dentro de su periferia y, análogamente a como lo hacen sus correspondientes esferas superiores, el Logos solar y el Logos planetario actúan por medio de siete centros.

Hemos trazado así el origen de manas hasta donde es posible hacerlo en la actualidad. El misterio de manas se halla oculto en la existencia misma; guarda el enigma de la vida, y oculta y vela a esas Entidades cuya cualidad y característica sobresaliente es manas. Para la vida de ese diminuto ente que llamamos átomo en el cuerpo físico del hombre, el Pensador en el cuerpo causal o su inteligencia superior rectora, es tan oscura y desconocida como lo es el Logos para el Pensador, el Hombre. No obstante, la analogía es exacta. <sup>(114)</sup> El cuerpo físico del hombre, por ejemplo, considerado como un todo colectivo,

---

<sup>114</sup> *Formas.*

El *Veda Atharva*, nos instruye acerca de los principios que fundamentan equitativamente los métodos de los procesos del mundo y del átomo -un mundo en miniatura. Pueden ser considerados como procesos del mundo o del átomo, según el criterio y punto de vista de quien expone. Así como todos los mántram de este Veda reflejan la actividad del proceso mundial, también nos revela el conocimiento dentro del conocimiento, la memoria dentro de la memoria, el poder dentro del poder, el mundo dentro del mundo, el hecho dentro del hecho, la acción dentro de la acción, el deber dentro del deber, el

compuesto de muchas vidas menores, sufre o prospera, según obre la Inteligencia rectora con amor-sabiduría o contrariamente. El principio manásico anima todo lo que ocurre dentro del aura del hombre, y éste sufre o progresa de acuerdo a como se aplica dicho principio.

*Análogamente puede decirse, con reverencia, del cuerpo del Logos, de un sistema y también del Logos planetario y Su esquema.*

## II. LA POSICION DE MANAS

### 1. Manas y el Karma.

Habiendo visto que manas es *el propósito inteligente de algún Ser, desarrollándose como activa objetividad*, y habiéndonos ocupado de la interrelación *que existe entre algunas de estas Entidades*, se podrá ahora visualizar, aunque sea superficial y vagamente, la verdadera posición del principio manásico en los tres casos. El misterio de este principio está oculto en dos cosas fundamentales:

(<sup>116</sup>) El misterio de la disolución de la estrella de seis puntas en la de cinco puntas. (<sup>115</sup>)

---

pecado dentro del pecado, la individualidad dentro de la individualidad, ascendiendo y descendiendo constante e incesantemente desde todo punto del espacio. Los átomos constituyen las moléculas; las moléculas los compuestos; los compuestos las células; las células los tejidos; los tejidos los órganos; los órganos los cuerpos; los cuerpos y comunidades; las comunidades, las clases y las razas; las clases y las razas los reinos; los reinos de innumerables grados y variados círculos constituyen un planeta; los planetas un sistema solar; los sistemas solares un sistema más vasto, y así infinitamente; en ninguna parte existe la simplicidad indivisible ni tampoco la complejidad final. Todo es relativo *Pranava Vada*. págs. 334-335.

<sup>115</sup> Sería interesante observar la analogía existente entre estas siete fuerzas y los "shaktis" de la filosofía hindú. Se dice en *La Doctrina Secreta* que:

*Los Seis constituyen las seis fuerzas de la Naturaleza.*

¿Qué son estas fuerzas? D. S. I, 302.

- a. Son tipos de energía.
- b. La cualidad característica de un Logos planetario
- c. La fuerza vital del Hombre celestial dirigida en una dirección determinada.

Estos "shaktis" son los siguientes:

- |                    |   |
|--------------------|---|
| 1. Parashakti      | literalmente la fuerza suprema, energía y radiación en la sustancia, y proveniente de ella. |
| 2. Jnanashakti     | la fuerza del intelecto o mente.  |
| 3. Ichchhashakti   | el poder de la voluntad, o fuerza para producir la manifestación.                           |
| 4. Kriyashakti     | la fuerza que materializa al ideal.   |
| 5. Kundalinishakti | la fuerza que reajusta las relaciones internas con las externas.                            |
| 6. Mantrikashakti  | la fuerza latente en el sonido, en la palabra y en la música.                               |

*El Séptimo, el Primario sintetiza a los seis.*

<sup>116</sup> En *La Doctrina Secreta* se dice que:

El enigma del universo se fundamente en dichas Jerarquías y en la cantidad correcta de estas Entidades.

*Diez* - La línea y el círculo. Símbolo de los Hombres celestiales

D. S. I, 138.

Los diez constituyen el universo arupa D. S. I, 144.

Los diez constituyen la existencia manifestada . D. S. V, 136.

Los diez constituyen la suma total D. S. II, 103.

*Seis* - La estrella de seis puntas. La vida subjetiva y la forma objetiva, superada por el Espíritu.

Los seis constituyen las seis fuerzas de la naturaleza D. S. I, 237.

Los seis Hombres celestiales D. S. II, 83.

Los seis planos D. S. I, 237.

Fuerza o energía, materia o sustancia y Espíritu.

El misterio de los Señores del Karma, que constituyen los únicos receptores de los propósitos mentales de esa ENTIDAD cósmica que abarca a nuestro Logos solar dentro de Su conciencia.

Por lo tanto, una vez estudiado el aspecto esotérico de la astrología y geometría mística y establecido una alianza entre ambas ciencias, se proyectará gran luz sobre el tema del principio inteligente; cuando se comprenda mejor la actuación interna de la Ley de Causa y Efecto (Ley por la cual los Señores Lipikas gobiernan todas Sus actividades), sólo entonces los hijos de los hombres podrán estudiar beneficiosamente el lugar que ocupa manas en el esquema evolutivo. En la actualidad, únicamente es posible señalar el camino a seguir, antes de poder aclarar tan abstrusa materia e indicar ciertas líneas de investigación que, si se siguen científicamente y con empeño, podrían dar como recompensa un conocimiento valioso al estudiante. Hasta que la intuición no esté mejor desarrollada en el hombre común, el principio manas constituye por sí mismo una barrera para ser adecuadamente comprendido.

## 2. Manas y el Propósito Kármico.

*Si el estudiante se da cuenta que manas y propósito inteligente son términos prácticamente sinónimos, comprenderá en seguida que el karma y las actividades de los Señores Lipikas están implicados en la cuestión. También comprenderá que a medida que la mente inferior se transmuta en superior o mente abstracta, y ésta en intuición, podrá el hombre comprender el significado de manas. Quizás se preguntarán por qué es así. Porque la mente abstracta es el agente, en los niveles cósmicos, por medio del cual la Entidad implicada formula Sus planos y propósitos. Estos planos y propósitos (concebidos por la mente abstracta), en el curso de la evolución, se cristalizan en forma concreta por medio de la mente inferior. Lo que llamamos el plano arquetípico, en relación con el Logos (el plano en el cual formula Sus ideales, Sus aspiraciones y Sus conceptos abstractos) es la analogía logoica, en los niveles atómicos abstractos, del plano mental, desde el cual se inician los impulsos y propósitos del Espíritu en el hombre -propósitos que oportuna y paralelamente serán llevados a una forma objetiva, a la manifestación logoica. Primeramente, el concepto abstracto; luego, el medio para manifestarse en la forma; finalmente, la forma misma. Tal es el proceso para los Dioses y los hombres; en esto se halla oculto el misterio de la mente y su lugar en la evolución.*

Para mayor claridad estudiaremos momentáneamente al microcosmos. Los estudiantes han de comprender que el hombre es Espíritu, o el Yo actuando a través de la

---

Los seis constituyen el doble triángulo D. S. I, 159.  
Los seis constituyen el símbolo de la objetividad D. S. IV, 157.  
Constituyen el aspecto dévico de la manifestación D. S. I, 242.

Cinco - El pentágono, el Makara, la Estrella de cinco puntas Compárese D. S. I, 221-223,  
Cinco es el símbolo del Logos planetario D. S. IV, 15i.  
Cinco es el símbolo del microcosmos D. S. IV, 142.  
Cinco es el símbolo de la creación D. S. IV, 147. Constituye el segundo y tercer Logos unidos en la manifestación

En la fusión del cinco y el seis tenemos la totalidad de la manifestación, lo masculino y lo femenino fusionados en el divino Hermafrodita. Resumiendo:

D. S. I, 236-240; IV, 145, 168-169.

El primer orden Las Vidas esenciales.

El sexto orden La forma objetiva.

El quinto orden Inteligencia Manas.

Espíritu. El Yo.

Materia. El No-Yo.

La relación intermedia.

materia o el no-yo por medio de la inteligencia o manas; a la vez, deben comprender que la afirmación de este hecho (igualmente respecto al Logos solar, al Hombre celestial y al ser humano) implica aceptar ciertas conclusiones basadas en la manifestación misma. Una de éstas consiste en construir la *forma* por medio del principio manásico. En consecuencia, se ha de estudiar todo el tema referente a los Constructores o Entidades que personifican a la Mente Universal y a las vidas que animan la forma, quienes son los divinos Manasaputras en Su total comprensión. En la comprensión esotérica de esto se halla el secreto de la estrecha relación que existe entre el hombre y la evolución dévica, siendo el hombre depositario (mediante el Hombre celestial, de cuyo cuerpo es parte) del propósito del Logos, y los devas, en sus grados superiores, el factor atrayente cohesivo que manipula la materia y la moldea en las formas. Son socios indispensables uno del otro; si no trabajaran en estrecha colaboración, este sistema solar objetivo se desintegraría inmediatamente, así como el cuerpo denso y el etérico se desintegran cuando el Espíritu se retira y los Constructores cesan su trabajo.

Tres jerarquías se ocupan particularmente de la manifestación objetiva en materia etérica, la cuarta o jerarquía exclusivamente humana, y las quinta y sexta jerarquías dévicas. Las otras jerarquías llenan otros fines vinculados a la vida del Espíritu en las formas superiores de los éteres cósmicos; pero en relación con nuestro tema, estas tres jerarquías actúan en los niveles inferiores del plano físico cósmico, cuyos subplanos denominamos plano mental, astral y físico. Cuando el cinco y el cuatro estén perfectamente fusionados, habremos alcanzado el nueve de una iniciación mayor, y cuando se añada el seis tendremos la disolución en uno de los grupos personificados por un Kumara, como se ha insinuado anteriormente. Esto señala la disolución final de la estrella de seis puntas en la de cinco puntas; este gran misterio concierne principalmente al Hombre celestial de nuestro esquema, y sólo incidentalmente a los grupos dentro de Su cuerpo de manifestación etérica.

Es evidente que toda manifestación constituye por lo tanto la incorporación en la *forma* de un concepto cósmico y su desarrollo en forma concreta; manas o inteligencia es el factor fundamental de progreso y el medio por el cual se vincula lo abstracto con lo concreto. Esto se acepta como verdad en lo que respecta al hombre, y también lo es respecto a las entidades cósmicas. A medida que el hombre se va introduciendo en el corazón del misterio, va comprendiendo que su objetivo en la evolución consiste en construir *conscientemente* el canal que va desde los niveles que constituyen para él los planos de lo abstracto o de lo ideal, hasta los concretos, donde actúa habitualmente. Este canal vinculador denominado en forma inadecuada es, literalmente, "EL SENDERO". El hombre lo construye:

Por medio del principio conscientemente aplicado.

Por el proceso de trascender las limitaciones kármicas de los tres planos inferiores.

Por el método de dominar la materia, o la Personalidad considerada como el no-yo.

Por la expansión gradual de la conciencia, hasta abarcar los planos que intenta alcanzar, demostrando así que la afirmación: para hollar el Sendero el hombre se ha de convertir en el Sendero mismo, es verdadera; también es exacta la verdad esotérica: el antakarana es, en sí mismo, una ilusión. Reflexionen sobre esto porque iluminará a aquellos que tengan ojos para ver.

En el proceso de hollar el Sendero y alcanzar la meta, el hombre se disuelve en la estrella de cinco puntas y, finalmente, en el triángulo del Espíritu. Entre ambas etapas, existe una etapa esotérica misteriosa en que se disuelve en el cuatro, pero esta vez, no en el cuatro del cuaternario inferior, sino en un cuatro superior. El hombre llega a ser parte de la conciencia de ese grupo oculto insinuado varias veces como cercano a los tres Logos, los cuatro grandes Maharajás, los dispensadores del karma, los depositarios del propósito cósmico, reflejados (solamente reflejados) en el cuaternario logoico o en los cuatro Hombres celestiales, quienes personifican (con su tercero sintetizador) al manas logoico. Los cuatro y el sintetizador constituyen en Sí Mismos la suma total de manas, el aspecto Brahma o Inteligencia activa. El karma actúa a través de manas, y sólo cuando la estrella de seis puntas (o la suma total de la mente concreta con sus diversas divisiones) se convierte en la estrella de cinco puntas, la síntesis de lo inferior en lo abstracto o superior, se hace posible la transmutación en el tres, o Triada espiritual, por intermedio de los cuatro, o depositarios amorfos del propósito kármico. Así se logra la liberación, el hombre queda liberado y el microcosmos llega a SER, sin necesidad de tomar forma. Podría aquí insinuarse algo sobre el microcosmos:

Cuando el microcosmos ha trascendido los tres mundos de la materia y se ha convertido en la estrella de cinco puntas, penetra en la conciencia de la Mónada o Espíritu puro, a través del cuarto plano búdico. El plano búdico es para el hombre el plano de la analogía kármica; en dicho plano penetra en la esfera donde colabora conscientemente en el agotamiento del karma del Hombre celestial, una vez que ha agotado completamente su karma personal en las tres esferas inferiores. El estudiante suficientemente intuitivo, puede dilucidar los planos que corresponden al plano búdico de un Hombre celestial y de un Logos solar. Esto podrá hacerse si se extiende la idea hasta los niveles cósmicos, más allá del sistema.

*En virtud de las ideas aquí impartidas, quizás el estudiante dilucide algunos aspectos del lugar que manas ocupa en la evolución cósmica. Ello requiere poseer un punto de vista algo sintético y mantener firme la idea del PROPOSITO en toda actividad, ya sea cósmica, del sistema, planetaria o microcósmica. Éste es el fuego del impulso divino que impregna todas las formas y las impulsa a cierta actividad y realización.*

El fuego de la materia, del que nos hemos ocupado anteriormente, es el fuego dinámico del movimiento, que mantiene en actividad a cada átomo de materia. El fuego de la mente es el impulso y propósito coherentes que impelen a las formas (construidas de materia activa) a ir en dirección específica y a lo largo de ciertas sendas predeterminadas. Por consiguiente, el impulso kármico es causa originante y voluntad activa. Constituye análogamente el resultado o efecto de esta acción en el tiempo, y sólo cuando la Triada entra en actividad por intermedio de los cuatro esotéricos, se consumen los fuegos de la mente y de la materia y es liberado el fuego del Espíritu.

### III. LA ACTUAL ETAPA DEL DESARROLLO MANÁSICO EN LOS TRES GRUPOS.

Si expresáramos esta frase textualmente podríamos formularla en forma de pregunta respecto al punto alcanzado en el desenvolvimiento activo del propósito de las grandes Entidades involucradas en la manifestación del cosmos y del sistema; también se podría inquirir sobre si la voluntad inteligente del Logos cósmico, del Logos solar y (dentro del sistema) de los distintos Logos planetarios, progresó satisfactoriamente hasta alcanzar la etapa en que pudo ser apreciada, a la vez que en parte comprendida. Estas ideas se hallan

involucradas en la consideración de este punto y nos presenta muchas cosas de verdadero interés. Quisiera señalar que el principio manásico (ya sea cósmico, del sistema o humano) se manifiesta de cinco maneras; se transmuta en sabiduría después de su quintuple manifestación y, con el tiempo, se convierte en voluntad pura o poder. Aquí hay un indicio; en ello se halla oculto todo el despliegue objetivo que vemos a nuestro alrededor, en conexión con los Hombres celestiales y con las células de Sus cuerpos. Allí también reside el misterio de los cinco Kumaras, que esperan la disolución final; también se oculta el conocimiento de la alquimia divina, basada en los cinco elementos, y tiene que ver con su transformación en el elemento primario en una etapa intermedia.

### 1. *En los Planetas.*

El estudiante de ocultismo, al considerar estos puntos, ha de tener muy en cuenta la diferencia que existe entre la transmutación y la final disolución; entre el proceso, esotéricamente comprendido de transformar los cinco elementos y la final disolución de las esencias, transmutadas en sus correspondientes síntesis. Esto tiene una influencia vital sobre nuestro tema, porque la disolución no es aún posible y en la mayoría de los casos sólo ahora está comenzando el proceso. Al estudiar estos tópicos necesariamente debemos limitarnos a los Hombres celestiales, pues los entes humanos, como células de *Sus* cuerpos, lógicamente están incluidos en todo aquello que se dice acerca de Ellos, y hasta que no se sepa qué Logos cósmico reconoce a nuestro Logos solar como un centro de Su cuerpo y cuáles son los otros seis sistemas que están afiliados al nuestro, no podremos dilucidar la etapa de desarrollo manásico en el sistema En relación con los Hombres celestiales, ciertos hechos son susceptibles de ser captados teóricamente, aunque todavía no puedan ser comprobados por la mente científica. Como de costumbre, clasificaremos nuestras premisas, así tendremos los puntos que estamos investigando y los visualizaremos con toda claridad:

*Primero.* Puede decirse que el tercer aspecto conjuntamente con el segundo. Brahma y Vishnu unidos, forman la totalidad de los divinos Manasaputras. Son la Voluntad que utiliza la materia o sustancia inteligente activa, a fin de manifestar Amor-Sabiduría; todo se basa en un propósito y tiene como fundamento la causalidad Este aspecto Brahma es quintuple y, con el aspecto Vishnu, forma el seis o hexágono, teniendo a Mahadeva o Voluntad en el centro de toda manifestación.

*Segundo.* Este quintuple aspecto de Brahma o los cinco Kumaras. están en plena manifestación y, conjuntamente con el reflejo de los otros dos aspectos, forman el siete de nuestro sistema manifestado.

*Tercero.* Mercurio y Venus están en proceso de transmutación, y el principio manásico de ambos esquemas, habiendo alcanzado una elevada etapa de desarrollo, se está trasmutando en Amor-Sabiduría. Cuando las tres quintas partes de los entes (dévicos y humanos) que componen los vehículos de cualquiera de los Logos planetarios, entren en el Sendero, se inicia el proceso de transmutación. Entonces la facultad MENTAL se transforma en instrumento para crear, no para “matar lo real” ni para obstaculizar la vida libre del Espíritu.

Se ha de observar también que la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno y Vulcano están todavía desarrollando manas, y la etapa que cada uno ha alcanzado es distinta; esto no puede divulgarse exotéricamente. Los Hombres celestiales de dichos esquemas no han

logrado todavía que Sus cuerpos alcancen la etapa donde es posible la transmutación en gran escala. Se están acercando a tal etapa, cuando lleguen a las tres quintas partes necesarias, comenzará la transmutación en amplia escala. En el esquema terrestre, en la actualidad, hay una quinta parte que está en proceso de transmutarse a uno de los globos, y Vulcano tiene casi dos quintas partes.

Podría decirse aquí que a pesar de interesarnos principalmente del *manas* de las células *humanas* en el cuerpo de un Logos planetario, sin embargo debemos tener en cuenta que los entes dévicos predominan en algunos esquemas. Aunque, desde el punto de vista de un ser humano, de ninguna manera se considera que los devas, como comúnmente se comprende, están siendo influenciados por *manas*, pero desde otro punto de vista son el *manas* mismo, la fuerza activa creadora, la quinta y la sexta Jerarquías en pleno auge. Debemos reflexionar sobre la relación (necesariamente íntima) que existe entre la quinta Jerarquía dévica y el quinto principio logoico, y también tener en cuenta que -considerando todo el tema desde el punto de vista de un Hombre celestial- los devas forman parte integrante de Su naturaleza, siendo un *Manasaputra*, un Constructor creador y el quintuple aspecto de Brahma. La suma total de *manas* es esencia puramente dévica, y sólo al realizarse la unión entre este quintuple tercer aspecto y los otros dos aspectos, viene al ser lo que consideramos el HOMBRE, ya sea celestial o humano. Los devas están unidos con otros dos factores, cuyo resultado es:

- a. Un Logos solar.
- b. Un Hombre celestial.
- c. Un ser humano.

Este es un gran misterio y está ligado al de la electricidad (o vida fohática) sobre lo cual se refiere H. P. B. <sup>(117)</sup> Los Mensajeros, los Constructores, los devas, son fuego llameante, materia eléctrica radiante; sólo en tiempo y espacio, únicamente durante la manifestación y exclusivamente a través de los ciclos de objetividad, puede venir a la existencia un ente como el hombre o un Hombre celestial; Fuera del “círculo no se pasa” solar, por ejemplo, y en lo que se refiere a nuestra evolución, tenemos sustancia eléctrica radiante, éter inteligente activo, animado por la evolución dévica. Los devas trabajan ciegamente, regidos por las leyes de la electricidad cósmica. (Tenemos que diferenciar cuidadosamente entre electricidad cósmica y el akasha eléctrico del sistema, que es sustancia eléctrica confinada y sometida a otra serie de leyes por la acción de otro factor, el del Espíritu puro). Fuera del “círculo no se pasa”, tenemos la abstracción que llamamos Espíritu puro. Este “Espíritu puro” o Ser consciente abstracto, en virtud del karma consciente, trata periódicamente de manifestarse y decide desarrollar un propósito bajo las leyes de Su Propio Ser, siendo así impelido por la cualidad atractiva de Su polo opuesto, la

---

<sup>117</sup> *Pitris*.

“Lo que denominé constitución espíritu-ideal es aquello que se conoce como swarga en nuestras obras sánscritas, y las entidades que allí actúan son conocidas como Pitris, que lógicamente quiere decir padres. Estos Pitris en nuestros puranas están descritos como si fueran las antítesis de los Devas, lo cual ha Conducido a algunos hindúes, incluso a muchos teósofos, a creer que los Devas y los Pitris constituyen dos esferas distintas de vida. Los Pitris y los Devas siempre existen juntos; los devas proporcionan la conciencia, y los Pitris forman el cuerpo. Ambos son términos relativos. Si los Pitris son el agua, los Devas son el fuego en el agua. Si los Pitris son el fuego los Devas son las llamas de ese fuego. Si los Pitris son las llamas, los Devas son el principio consciente que activa esa llama y le proporciona el poder de iluminar al mundo y hacerlo existir como un factor en nuestra conciencia. Desde el plano de la vida más elevado hasta el más inferior, los Pitris constituyen el aspecto objetivo y los Devas el aspecto subjetivo; la vida misma constituye la corriente que forma la línea intermedia. .. Cuando el cosmos en lugar de estar dividido en tres lokas está dividido con mayor exactitud en siete, podrán adjudicársele las tres superiores a los Devas y las inferiores a los Pitris, y la intermedia a la corriente de la vida, la cual puede concebirse como el punto donde la esencia dévica se convierte en esencia pítrica, o lo que no es loka se capacita para aparecer como loka en el inferior, o lo inmanifestado se convierte en lo manifestado.” *Some Thoughts on the Gita*, pág. 56.

sustancia inteligente, a fin de fusionarse con ella. La unión de estos dos polos y su punto de fusión causa esa llamada en el universo cósmico denominada sol, cuyo resultado es luz u objetividad. Por consiguiente, dentro del “círculo no se pasa”, el fuego eléctrico del Espíritu puro sólo puede manifestarse mediante la fusión o unión con la sustancia eléctrica; por lo tanto, está limitado por ello durante la evolución y en la mayor parte del proceso. En efecto, por incomprensible que parezca, la evolución dévica domina durante la mayor parte de la manifestación, hasta que se inicia el proceso de transmutación. Los devas construyen incesantemente la forma que limita.

Cuando el proceso de transmutación lo efectúan los cinco Hombres celestiales, entonces todo el sistema alcanza un grado muy elevado de evolución, y con los dos esquemas que entrarán en la etapa de oscuración, se iniciará el proceso de disolución. El plan, considerado en conjunto, será el siguiente:

*Los cuatro esquemas que forman el Cuaternario logoico se fusionarán con su esquema sintetizador, el de Saturno, mientras Venus y Mercurio se fusionarán con Urano y Neptuno. No se ha de atribuir importancia al orden consecutivo de estos nombres. Es necesario comprender el factor dual.*

Por consiguiente, Neptuno, Urano y Saturno habrán absorbido la esencia de la manifestación y (en conexión con el Logos solar) serán la correspondencia de los tres átomos permanentes en el cuerpo causal del hombre. Decimos “correspondencia” porque la analogía no es total. Urano y Neptuno son el reflejo de los átomos permanentes astral y mental logoicos. Saturno es, *de hecho*, la analogía del átomo físico permanente del Logos. Éste es un misterio esotérico y no debe separarse de la verdad similar en el esquema cósmico.

Considerando a manas como la actividad vibratoria de todos los átomos y limitando el concepto a nuestro esquema, es interesante observar que podemos determinar algunas analogías a medida que estudiamos este quinto principio durante la actual ronda, la cuarta. El principio manásico es la base del advenimiento a la actividad y del reconocimiento mental de los siguientes hechos en la naturaleza.

La quinta espirilla del átomo de la materia entrará en actividad. Esta quinta espirilla empieza a vibrar débilmente, mientras que la cuarta, en esta cuarta ronda, está adquiriendo una vibración que traerá la intensa vitalización de los vehículos y, con el tiempo, producirá la desintegración de la forma y la consiguiente salida del Espíritu y su entrada a una forma compuesta de materia que responderá a la vibración de la quinta espirilla.

El cuarto éter ya está siendo reconocido y con ello vendrá el conocimiento de las vidas que personifica. He aquí el éxito del esfuerzo de los espiritistas, debido al gran número de entes comunes desencarnados que desean hacer contacto con el plano físico revestidos con materia de este éter. Los devas de dicho éter también serán conocidos antes de finalizar esta ronda; se establecerá así una alianza entre la cuarta jerarquía creadora de los hombres y los devas del cuarto éter.

El cuarto plano, el búdico, será conocido gradualmente con la ayuda de manas. Esto ocurrirá a medida que manas se transmute en sabiduría. Para unos pocos, en ésta ronda, el quinto principio será reemplazado por el principio búdico. Desde ahora hasta la mitad de la

próxima ronda, se producirá una superposición de los principios cuarto y quinto, manas y budi, constituyendo así el nueve u hombre perfecto, el Iniciado.

Además podría recalcar que el control ejercido por el cuarto Kumara se pondrá en evidencia y se sentirá cada vez más. No puedo extenderme sobre esto, pues sólo es permitido mencionarlo.

La conciencia de toda la familia humana pasará gradualmente al cuarto subplano del plano mental y será regida cada vez más por la mente concreta, a no ser que esto vaya acompañado de una constante afluencia de Egos al plano búdico, activamente conscientes, hallándose así pura y simplemente, fuera del control de manas, situación grave que debe ser manejada por la Jerarquía.

*La tarea de los cuatro Maharajás que distribuyen el karma dentro del “círculo no se pasa” alcanzará su culminación en la cuarta ronda. En la próxima ronda se destacará más el trabajo de los Lipikas, quienes se ocupan de todo lo relacionado con nuestro sistema fuera del “círculo no se pasa”. Esto es así, pues los Señores Lipikas aplican la ley a quienes se han fusionado con su principio divino y no están sujetos ya a las formas materiales de los tres mundos. Los Señores del Karma y los Maharajás trabajan con los hijos de los hombres en los tres mundos y por medio del principio manásico.*

## 2. En el Sistema.

Ahora nos abocaremos a otros puntos del tema respecto al desarrollo manásico en el sistema, para luego entrar a dilucidar el futuro de manas, último subtítulo.

Es evidente que la vastedad del tema y los enormes ciclos de tiempo involucrados contribuyen a oscurecerlo e impiden definirlo con claridad. Sólo se observan los puntos más conspicuos; lo único que puede hacerse en este tratado es exponer conceptos amplios y generales e impartir hechos fundamentales sin entrar en mayores detalles. Ciertas ideas parecen claras sobre un fondo oscuro de planes complicados, ante la confusión aparente causada por la superposición de ciclos mayores y menores y la acumulación de detalles caóticos. Este caos y contradicción aparentes, se deben a nuestra involución imperfecta, a la falta de perspectiva resultante del lugar que ocupamos en el esquema planetario y a lo limitado de nuestra visión. En nuestra posición actual lo único que podemos apreciar son generalidades sobresalientes, que podrían resumirse en tres factores: *posición, relación, limitación.*

*Posición* o lugar que ocupa el sistema dentro del conjunto mayor, y la naturaleza colectiva de toda manifestación. Esto involucra el concepto de:

Un sistema cósmico que encierra sistemas menores, a los que mantiene unidos por el poder de una vida unificada.<sup>(118)</sup>

---

<sup>118</sup> Diversidad que surge de la unidad.

“Según los Adeptos de la antigua Aryavarta, *siete principios* surgen de estas tres entidades primarias. El Álgebra enseña que el sin fin de combinaciones de cosas, ya sea *una, dos, tres*, etc., por vez es igual a  $2n - 1$ . Aplicando esta fórmula al caso actual, la cantidad de entidades surgidas de las diferentes combinaciones de estas tres causas primarias, es la siguiente:  $2(3) - 1 = 8 - 1 = 7$ . Por regla general cuando se mencionan siete entidades en las antiguas ciencias ocultas de la India, en la relación que sea, se ha de suponer que vienen a la existencia provenientes de tres entidades primarias, que a su vez surgen de una sola entidad o Mónada.” *The Theosophist* T. VIII, pág. 449.

*Un sistema solar, parte de ese sistema mayor de manifestación, que también encierra formas menores objetivas, a las que mantiene similarmente unidas por el poder de su propia vida.*

Un esquema planetario o subdivisión de ese sistema solar. Subsiste también como unidad en si mismo, sin embargo no puede existir apartado de otras unidades.

*Grupos o cuerpos unificados dentro del esquema. Éstos se hallan también individualizados; no obstante, son al mismo tiempo parte del conjunto mayor.*

Conglomerados o agrupaciones de células, subdivididas en grupos. Éstos deben interpretarse en forma similar.

Células o unidades individuales dentro de los grupos. Cada una es un ente consciente; sin embargo ninguna subsiste aparte de su grupo.

*Cada una de las divisiones mencionadas se caracteriza por:*

*La Vida animadora*, que -en lo que nos atañe- emana de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE y anima los siete sistemas solares, descendiendo desde el Señor de un sistema solar, pasando por las Entidades cósmicas, hasta los llamados Hombres celestiales y las Entidades solares que animan a los grupos, y también por la peculiar manifestación central, denominada ser humano, la pequeña célula dentro del cuerpo de ese ser humano, y el átomo que constituye la materia fundamental con la cual se construyen todas las formas en todos los reinos de la naturaleza.

*La Actividad inteligente*, o manifestación del propósito, o manas, el quinto principio en todo tipo de manifestación. Como se mencionó anteriormente constituye el Plan inteligente de la Entidad implicada, que lo está desarrollando en tiempo y espacio.

*El Poder para evolucionar o progresar*. Constituye literalmente la capacidad característica de la vida animadora dentro de la forma, lo cual permite a ésta progresar inteligentemente, desde las formas inferiores de la manifestación a las superiores. Esto es ante todo el atributo peculiar y perfecto del quinto principio.

*Capacidad de unir*. Capacidad propia de todas las Vidas inteligentes y activas para ajustarse, durante la evolución, a la Ley de Atracción y Repulsión, y así formar parte consciente e inteligente de una vida mayor. Literalmente constituye la transmutación de manas en sabiduría. Aunque todo lo que ES existe en la forma, poco se halla aún sometido al contralor inteligente del ente que mora dentro de ella, únicamente los Hombres celestiales y Sus superiores y abarcantes vidas actúan consciente e inteligentemente a través de la forma dominándola, pues sólo Ellos son manas perfecto. Debajo de Ellos hay muchos grados inferiores de conciencia. El hombre va alcanzando gradualmente el control consciente de la materia en los tres mundos, control alcanzado por sus Prototipos divinos, los Hombres celestiales. Estos, a su vez, están logrando un control similar en los niveles superiores. Hay muchas vidas ciegas e inconscientes inferiores a la del hombre, en el conglomerado o subdivisión de la cual forman parte. Por lo tanto, puede verse en líneas generales el lugar que ocupa manas en la actual etapa.

*Relación.* Otra de las características sobresalientes, como resultado de nuestro estudio, es el de la Relación. Su comprensión conducirá, en años venideros, al estudio de las distintas polaridades en las diferentes esferas (desde un esquema planetario a un átomo) dentro del “círculo no se pasa” solar, así como la relación existente entre:

- a. Un esquema y los demás esquemas.
- b. Un esquema y otro.
- c. Una cadena y otra.
- d. Un globo y otro.
- e. Un grupo y otro.
- f. Una subdivisión y otra.
- g. Una unidad y otra.<sup>(119)</sup>
- h. Una célula y otra.

La interrelación de estos factores y su profunda interdependencia es uno de los puntos más importantes que debemos comprender, aunque dicha relación está regida por la Ley de Atracción y Repulsión y, por consiguiente, se halla más sujeta a lo que denominamos segundo aspecto; sin embargo, la autoconciencia es el resultado del principio manásico; y se ha de tener muy en cuenta la estrecha colaboración entre los dos factores. *Mente y Amor-Sabiduría*, o las dos leyes, de Atracción y Síntesis.

*Limitación.* Éste es un factor primordial que se ha de tener presente al considerar un cosmos, un sistema, un esquema, una cadena o cualquier esfera limitadora, hasta el átomo físico del científico. Tal factor supone:

- a. Capacidad más allá de la manifestada.
- b. Dualidad, o lo que está limitado, y la sustancia que limita.
- c. Propósito, pues en todo esquema ordenado de existencia la limitación continúa todo el tiempo requerido hasta alcanzar ciertos fines. A esto sigue la “abstracción”, de acuerdo al sentido literal y oculto.

Cuando estos tres factores:

Posición, Relación, Limitación

sean estudiados en el sistema, se evidenciará la íntima conexión que existe entre todos los grupos dentro del conjunto, y se pondrá de manifiesto el hecho de que cada parte necesita de las demás partes.

Con respecto a la posición, relación y limitación cósmicas poco se puede decir, pues es algo todavía oscuro, incluso para los Hombres celestiales. Se comprenderá que esto debe ser lógicamente así, cuando se conozca el lugar que Les corresponde en el esquema de las cosas, y se comprenda Su relativa importancia. Por lo tanto, sólo podemos aceptar el hecho de la inconcebible magnitud de la EXISTENCIA, manifestada por medio de los siete sistemas solares, y de la extensión de este concepto del Ser que abarca toda la bóveda celeste. Resulta interesante recordar a este respecto que todo lo que se ve, porque son

---

<sup>119</sup> Empleo la palabra “unidad” en relación con todo aquello que posee cierto grado de autoconciencia o individualidad - por lo tanto, deben recordar que esta palabra no se refiere a nada inferior al reino humano.

formas objetivas o Seres en manifestación a través de ciertas esferas de luz, que bien podrían no ser todo lo EXISTE: pero detrás de todo lo visible puede haber un vasto reino o reinos de Existencias. El cerebro del hombre vacila al considerar tal concepto: no obstante, así como hay decenas de millones de seres humanos desencarnados o fuera de manifestación objetiva en los planos sutiles del sistema solar, así también puede haber entes cósmicos de igual rango al de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, ya que análogamente están desencarnados y se encuentran en regiones más sutiles que aquellas en que se manifiesta la luz.

### 3. *En la Tierra.*

a. *Los cinco Kumaras.* Vamos a considerar ahora brevemente el tema de los cinco Kumaras. la suma total de manas en la Tierra ya se dicho que el Señor del Mundo, el primer Kumara es el Logos planetario de nuestro esquema en encarnación física; pero en ninguna parte se insinúa que los tres Kumaras asociados a Él son otros tres Logos planetarios. Sin embargo, es así. Estos tres, denominados “Budhas de Actividad”, no son sino los sub-regentes, en nuestro planeta, de los tres Logos planetarios que, con el nuestro, forman el Cuaternario logoico. Asociados a ellos están los tres Kumaras esotéricos, mencionados en *La Doctrina Secreta*, (<sup>120</sup>) que representan a los otros tres Logos, y constituyen puntos focales para todas las fuerzas logoicas dentro de nuestra cadena. En cada cadena se encuentran dichos representantes, seis puntos focales que, abarcando al séptimo, el Logos planetario del esquema los mantiene a todos dentro de Su aura.

El trabajo de Ellos es triple:

*Primero.* Son los centros del cuerpo del Logos planetario. Cada cadena corresponde a un centro; los globos sólo son ruedas menores dentro de un centro determinado. La vida del Logos, encarnado en la Tierra, fluye a través de tres centros y empieza a estimular a un cuarto; de allí que estén involucrados cuatro globos, y los tres Kumaras (denominados así a falta de mejor término) se hallan vital e inteligentemente activos; tres están pasivos y uno empieza a actuar. Los globos corresponden a las cadenas. Este cuarto Kumara es aún prácticamente desconocido; pero como ya se insinuó, Su día está a punto de amanecer.

*Segundo.* Transmiten un tipo especial de fuerza a las unidades que componen cualquier centro. De hecho, para la Mónada de cualquier Rayo en encarnación, en cualquier cadena particular y en cualquier globo determinado, constituyen los agentes de los Señores de los Rayos.

*Tercero.* Son los agentes de:

- a. El Señor de un Rayo, como ya se mencionó.
- b. Los cuatro Maharajás.
- c. El Logos planetario de Su propio esquema.
- d. El gran Deva del planeta Tierra.

Los Kumaras trabajan con la ley; conocen el propósito inteligente del Logos planetario y Sus planes; constituyen la actividad vital del planeta y, sutilmente, no sólo son los representantes del Rayo, sino también el vínculo entre la cadena y el esquema.

---

<sup>120</sup> D. S. II. 158.

Puede decirse aquí que el relativo fracaso ocurrido *en la cadena lunar* de nuestro esquema ha entorpecido grandemente Su trabajo; fue necesario que Ellos aplicaran medidas drásticas, a fin de contrarrestar los efectos de tal fracaso. En esto tenemos otro indicio de la perturbación mundial.

b. La *cadena lunar*. Será conveniente, antes de entrar a otros temas, ocupamos del muy difícil tópico de la cadena lunar y responder a ciertas preguntas que pueden haber surgido en la mente de los estudiantes.

La enumeración de las cadenas y esquemas, dada en los dos diagramas, corresponde a *la actualidad*; abarca un período relativamente reciente, e introduce la historia de la evolución hasta mediados de la próxima ronda de nuestra cadena. Si se nos hubieran proporcionado diagramas, que abarcando la época prelemuriana se extendieran hasta el insondable pasado, hablando en sentido humano, habríamos visto reproducida la cadena lunar y omitida la cadena de Neptuno. En el diagrama presentado faltan aparentemente dos cadenas, la de la Luna y la de Urano. Las razones son muy complicadas, pero puede indicarse algo en lo siguiente:

La cadena lunar y la terrestre formaron dos unidades o polaridades, negativa positiva. Se alcanzó el punto de fusión y la cadena de la Tierra absorbió o sintetizó a la cadena lunar, así como se fusionarán ciertos esquemas hasta que aparentemente sólo queden tres. En consecuencia, la cadena terrestre es de naturaleza esencialmente dual, siendo la suma total de una cadena masculina y otra femenina. Esto es un misterio imposible de mayor elucidación, tratado en algunos libros ocultistas e insinuado por H. P. B. <sup>(121)</sup>

En el transcurso del tiempo ocurrirá otra fusión en el esquema, entonces Urano (la cadena de este nombre en nuestro esquema) surgirá a la objetividad. Recuerden que los esquemas se manifiestan como siete, diez y tres; desde el punto de vista del Eterno Ahora - o el de un Hombre celestial- la manifestación puede describirse de la manera siguiente

3/7

. En tiempo y espacio, podría decirse que el orden es 7-3-10, y en otras etapas 10-7-3. A medida que los opuestos se fusionan, el diez se convierte en siete y en tres; es durante este proceso que cadenas y globos enteros y, con el tiempo esquemas, se desvanecerán aparentemente de la objetividad y se perderán de vista. Serán simplemente absorbidos. Durante el doble proceso de la evolución puede expresarse que:

Durante la involución, el orden consecutivo es tres, luego siete y finalmente diez.

Durante la evolución, el orden consecutivo es diez, luego siete y finalmente tres.

El proceso involutivo está prácticamente terminado y el evolutivo ha llegado aproximadamente a mitad de camino. Esto será demostrado por la desaparición o absorción de ciertas cadenas, a medida que encuentren sus opuestos polares y se produzca simultáneamente la aparición de cadenas o globos más sutiles y a medida que el principio manásico permita al hombre percibirlos. La cadena lunar está en proceso de desaparecer; sólo le queda un cuerpo en decadencia; la vida del segundo y del primero Logos se ha retirado de ella y únicamente retiene la vida latente en la materia misma. Simultáneamente Neptuno apareció en el horizonte y ocupó su lugar como una de las siete cadenas en

---

<sup>121</sup> D. S. II, 25 ,185-208.

manifestación del Logos planetario. Nos referimos aquí a la cadena de Neptuno del esquema terrestre.

La cadena lunar tiene una curiosa historia oculta, que no puede ser revelada aún. Esto la diferencia de las demás cadenas del esquema y de toda cadena de cualquier esquema. Una situación análoga se producirá en otro esquema planetario dentro del sistema solar. Todo esto está oculto en la historia de uno de los sistemas solares que se halla unido al nuestro dentro del "círculo no se pasa cósmico". De allí la imposibilidad de extendernos sobre ello. Cada Hombre celestial de un esquema es un punto focal para la fuerza, el poder y la vida vibratoria de siete estupendas Entidades, exactamente como los siete centros de un ser humano constituyen los puntos focales de la influencia del correspondiente Prototipo celestial. Por lo tanto, nuestro Hombre celestial está esotéricamente aliado a uno de los siete sistemas solares; en esta misteriosa alianza se halla oculto el misterio de la cadena lunar.

Podrían darse ciertas breves indicaciones a fin de que el estudiante reflexione detenidamente sobre ellas:

En la cadena lunar se preveía un fracaso del sistema.

Dicho fracaso está vinculado a los principios inferiores que, según ha declarado H. P. B., fueron ahora reemplazados.

La calamitosa sexualidad que impera en nuestro planeta tiene su origen en el fracaso lunar.

La progresión evolutiva en la Luna, fue trastornada e interrumpida súbitamente por la oportuna intervención del Logos solar. El secreto del sufrimiento que impera en la cadena terrestre, que merece el nombre de Esfera del Sufrimiento, y el misterio de la prolongada y dolorosa vigilancia ejercida por el GUARDIAN SILENCIOSO, (<sup>122</sup>) tienen su origen en los acontecimientos que llevaron a la cadena lunar a su terrible culminación. La agonía y desesperación experimentados en nuestro planeta no existen en ningún otro esquema.

El abuso del poder vibratorio de un centro, el empleo perverso y deformado de las fuerzas, para ciertos fines equívocos que no están de acuerdo con la línea de evolución, explica gran parte del misterio lunar.

Ciertos resultados, tales como encontrar su polo opuesto, fueron indebidamente acelerados en la cadena lunar; la consecuencia fue un desenvolvimiento desigual y el retardo de la evolución de un cierto número de grupos dévicos y humanos.

---

<sup>122</sup> "...también Él domina espiritualmente a los Adeptos iniciados de todo el mundo; es, como se dice, "El Innominado" que posee muchos nombres, sin embargo sus nombres y su propia naturaleza son desconocidos. Es el "Iniciador", denominado el "Gran Sacrificio". Porque sentado en el Umbral de Luz mira hacia allí desde dentro del círculo de Oscuridad, el cual no atravesará ni abandonará su puesto hasta el último Día de este Ciclo de Vida. ¿Por qué este Solitario Observador no abandona su puesto autoelegido? ¿Por qué se sienta al lado de la Fuente de la Primordial Sabiduría, de la cual ya no bebe porque nada le queda por conocer -ni en esta Tierra ni en los Cielos? Porque los solitarios Peregrinos de lacerados pies que recorren el camino de retorno a su Hogar jamás están seguros, hasta el último instante, de que no extraviarán el camino en este ilimitado desierto de Ilusión y Materia, denominado Vida terrenal. Porque alegremente le indicaría el camino que conduce a esa región de Iberación y Luz -de la cual se ha exilado voluntariamente.- a todo prisionero que ha logrado liberarse de las ataduras de la carne y de la ilusión. Abreviando, porque se ha sacrificado en bien de la humanidad, aunque sólo unos pocos seres selectos se beneficien por el Gran Sacrificio." D. S. I, 231.

El origen del conflicto entre los Señores de la Faz Oscura y los de la Fraternidad de la Luz, que tuvo su campo de actividad en la época atlante y durante la actual raza raíz, se remonta a la cadena lunar.

Lo antedicho es todo cuanto puede decirse en la actualidad, y mucho de ello no podía ser publicado hasta ahora. Es necesario hacer resaltar nuevamente que no debe atribuírsele importancia a los nombres dados a las cadenas y a los globos, ni a la necesidad de enumerarlos. Si el estudiante decide enumerar las cadenas y los globos ha de tener muy en cuenta que la correlatividad de los números no se refiere al lugar o al tiempo, ni tiene relación con ellos ni tampoco con el orden consecutivo de aparición o de manifestación.

#### IV. EL FUTURO DE MANAS

Me propongo encarar este grandioso tema única y principalmente en relación con el HOMBRE, dejando que el estudiante extraiga y deduzca por sí mismo mucho de lo que podría decir, ampliando el concepto desde la unidad al grupo y del grupo a la totalidad de grupos, dentro del sistema solar. Consideraremos únicamente el desarrollo de la mente del hombre, insinuaremos otros probables desarrollos, trataremos de demostrar que manas, a medida que evoluciona, conduce a ciertas características distintivas que lo diferencian de otros desarrollos que pudieran ser percibidos. Por lo tanto estudiaremos el tema bajo los subtítulos siguientes:

1. Características de Manas.
2. Probable desarrollo de la mente humana.
3. Manas en las rondas finales.

Al estudiar estos puntos haremos hincapié sobre el futuro, y no me extenderé sobre lo que ya se ha dilucidado.

##### 1. *Las Características de Manas.*

Las características principales de Manas podrían resumirse en tres títulos:

- a. Discriminación.
- b. Actividad ordenada.
- c. Adaptabilidad.

Estudiaremos estos tres aspectos brevemente y observaremos cómo se desarrollarán en días y ciclos futuros.

a. *Discriminación.* esta parece ser una afirmación muy trillada. Todo estudiante conoce la cualidad discriminativa de la mente y su capacidad selectiva; reconoce la facultad que permite al hombre distinguir inteligentemente entre el Yo y el no-yo. Por lo general tenemos la tendencia a olvidar que esta facultad subsiste en todos los planos y se manifiesta de tres maneras como:

*Primero.* La facultad de discriminar entre lo que es la conciencia del Yo y aquello que se conoce como mundo externo. Constituye la capacidad de saber distinguir entre uno mismo y las otras formas existentes. Está universalmente desarrollada y ha alcanzado un grado bastante elevado de evolución.

*Segundo.* La facultad de discriminar entre el Ego y la Personalidad. Esto restringe el concepto a la esfera de la propia conciencia del hombre, y le permite diferenciar entre su yo subjetivo o alma y los cuerpos que la contienen. Dicha facultad en manera alguna se halla desarrollada universalmente. La mayoría de los hombres no saben distinguir todavía con exactitud la diferencia que existe entre el hombre, el PENSADOR que persiste en tiempo y espacio y el vehículo de vida efímera y transitoria mediante el cual piensa. El reconocimiento real de esta dualidad esencial y su corroboración científica sólo se manifiesta en el místico, en los pensadores avanzados de la raza, en los aspirantes conscientes y en aquellos que se acercan al Portal de la Iniciación.

*Tercero.* La facultad de discriminar entre el alma y el Espíritu. o la comprensión de que el hombre no sólo puede decir “Yo Soy”. ni únicamente puede entender “Yo Soy Ese”, sino que puede comprender aún más y decir “Yo Soy Ese Yo Soy”.

En estas expansiones y corroboraciones se utiliza la facultad discriminativa de manas.

Por lo tanto, podemos presentir cuál será el futuro desarrollo y hacia dónde conducirá a la humanidad. El hombre ya se conoce como unidad separada de conciencia, sabe distinguir entre él y otros seres materializados; reconoce que es distinto a otras esferas activas de materia, desde el Logos materializado hasta la célula de su propio cuerpo físico y las células de todos los cuerpos en el plano físico. El instinto separatista y su característica autocentralización han sido la cuna donde el niño, el hombre, se ha aislado hasta llegar a su plena virilidad y poder participar así en el trabajo de su grupo. Lo único de valor que se percibe en el hombre cuando se acerca a las etapas finales del sendero de evolución es la fusión voluntaria de los intereses y objetivos, consecuencia de una etapa anterior de autoafirmación e intensa autorrealización. En esta etapa nos hallamos ahora; señala toda la manifestación y constituye la base mediante la cual se mantiene la identidad. Caracteriza:

Al Logos solar y a todas las formas dentro de Su cuerpo.

A los Logos planetarios y a todas las formas dentro de Sus cuerpos.

Al hombre y a todas las formas dentro de su cuerpo.

Lo que se ha de hacer resaltar es el concepto, aún poco comprendido, de que esta afirmación de “Yo soy” no sólo distingue al hombre sino que es *la palabra mántrica que preserva la integridad de todos los grupos*. Cuando el hombre puede decir “Yo soy Ese”, empieza a presentirse uno con su grupo. Cuando los grupos hacen una afirmación similar, comienzan a darse cuenta de su identidad con todos los otros grupos. Cuando un Logos planetario se hace eco de las palabras “Yo soy Ese” se está acercando al momento de síntesis o de absorción. Cuando un Logos solar pronuncia las mismas palabras, se está acercando al término de un día de Brahma, y se aproxima la hora de Su consciente fusión con Su grupo mayor. En términos generales y en relación con el hombre, se puede decir que:

“Yo soy” se refiere a la conciencia de la personalidad en los tres planos inferiores, o a todo cuanto se considera inferior al cuerpo causal. Se relaciona con la comprensión del hombre respecto al lugar que ocupa en el *globo* dentro de una cadena.

“Yo soy *Ese*” se refiere a su conciencia *egoica* y a los planos de la Tríada. Concierna a la comprensión del hombre respecto al lugar que ocupa dentro de la *cadena*, y su relación con el grupo del cual forma parte.

“Yo soy *Ese Yo soy*” se refiere a la conciencia *monádica* del hombre y a su relación con los planos de abstracción. Concierna al conocimiento que posee de su posición en el esquema.

Cuando el iniciado puede decir “Yo soy *Ese Yo soy*”, indica que se ha fusionado con su divina esencia y se ha liberado de la forma. La primera aserción esotérica marca su emancipación de los tres reinos inferiores y su actuación consciente en los tres mundos, que ocurrió al individualizarse por medio de Manas; la segunda señala la emancipación gradual del hombre de los tres reinos inferiores y su liberación dual de la forma inferior, en la quinta iniciación. En la afirmación final el iniciado no sólo distingue entre el Yo y todas las otras formas de manifestación, entre su propia identidad y el alma, lo mismo que la materia en la forma, sino que puede discriminar entre los tres, Espíritu, Alma y Materia. Cuando ha comprendido esto se libera de su manifestación durante este ciclo mayor. Dicha facultad discriminadora, inherente a manas, desplegada en espirales cada vez más elevadas, lleva al hombre

*a la materia y a la forma,*

*a través de* todas las formas de materia en todos los planos, y finalmente produce su eventual abstracción de toda forma y materia, conjuntamente con la acumulación de conocimiento transmutado, proporcionado por el proceso evolutivo.

b. *Actividad ordenada.* Aquí entra el concepto del propósito inteligente que persigue un plan fijo y establecido y desarrolla, en tiempo y espacio, un ideal preconcebido. El microcosmos viene a la encarnación mediante un impulso basado en el propósito inteligente que, en su caso, se originó en el plano mental, el plano del principio manásico. Cabría indicar un punto interesante: Al quinto plano, el mental, se lo puede considerar en amplia escala, en el caso del Hombre celestial, como manteniendo una posición simbólicamente análoga a la que mantienen los cuerpos causales de los entes que pertenecen a Su Rayo. Algunos cuerpos causales se hallan en el tercer subplano y otros en el segundo; su complejidad es excesiva y variada, produciendo formas geométricas, en cierto sentido similares a las descritas en los diagramas. Todo es actividad ordenada de los entes (cada uno persiguiendo su propósito autocentrado y siguiendo las inclinaciones del yo inferior cuyo lema es “Yo Soy”). Esto gradualmente cederá su lugar a la actividad ordenada de los grupos, en los cuales los entes reconocen la unidad de sus propios intereses y, por consiguiente, trabajan activa e inteligentemente y con propósito consciente por el bien del grupo colectivo. La vibración que oculta a las palabras “Yo Soy *Ese*” pronunciadas por los entes en el plano físico, empieza a hacerse sentir, aunque sólo muy débilmente. Muchos entes en distintos y lejanos lugares expresan dichas palabras a través de sus vidas, difundiendo así la vibración y poniéndola en movimiento, para contrarrestar el significado crudo y áspero de las palabras “Yo Soy”.

Durante la sexta y séptima rondas los grupos activos y ordenados, pronunciaron la frase mántrica final, la cual no alcanzará su máxima vibración en este sistema solar. En este sistema dual el significado de las palabras “Yo Soy *Ese*” será consumado plenamente,

porque en la tercera iniciación el iniciado capta su fuerza mántrica. No obstante, los iniciados de la sexta y séptima Iniciaciones no tendrán preponderancia en este sistema. Después de que la quinta ronda y las dos quintas partes de la familia humana hayan pasado la oscuración temporaria, los entes restantes habrán alcanzado aproximadamente los estados siguientes:

Una quinta parte pronunciará mántricamente las palabras ‘Yo soy Ese Yo soy’.

Dos quintas partes alcanzarán la quinta iniciación y se conocerán a si mismo como “Yo soy Ese”. También irán respondiendo a una nota más elevada.

Una quinta y media parte alcanzará la tercera iniciación, y se reconocerá, con plena conciencia, como “Yo soy Ese”.

Los restantes entes recorrerán el Sendero, y comenzarán a reconocerse como grupo.

En relación con lo que se ha dicho acerca de la segunda característica de manas, se puede esperar un desarrollo muy interesante durante el siglo próximo. Se trata de la intensificación comercial y de someter a la ley y al orden la vida de:

La familia y grupos de familias. Las ciudades y grupos de ciudades. Las naciones y grupos de naciones, hasta que la raza humana, en todos los aspectos de su vida esotérica, se ajuste a la regla voluntariamente y con la comprensión manásica de la necesidad del grupo. Todo el esfuerzo mental, durante las próximas razas, será dirigido a sintetizar el esfuerzo, asegurando así el bien del grupo colectivo implicado. Ocurrirán muchos acontecimientos interesantes, y serán necesarios muchos experimentos; unos tendrán éxito, otros fracasarán antes de que manas o actividad intencionada, ordenada e inteligente, controle la vida de los pueblos de este mundo. No es posible ocuparnos de ello más detalladamente, pues el tema es demasiado extenso.

Vamos ahora a tratar el tercer atributo de manas y su manifestación futura.

c. *Adaptabilidad*. Como bien sabemos constituye el primer atributo aplicado al tercer Rayo o aspecto Brahma. Por lo tanto, se lo puede considerar, fundamentalmente, como el atributo de la inteligencia, que adapta el aspecto materia al aspecto Espíritu, y es la característica inherente a la materia misma. Actúa de acuerdo a dos Leyes, la de Economía y la de Atracción y Repulsión; la tarea del Mahachohan se desarrolla principalmente en esta vida. En consecuencia, los cuatro Rayos menores de Atributo, sintetizados en el tercer Rayo de Aspecto, Adaptabilidad o Inteligencia Activa, están implicados fundamentalmente; por lo tanto, el futuro de manas está involucrado en la creciente influencia de estos cuatro Rayos:

1. Armonía, Belleza, Arte o Unidad.
2. Ciencia o Conocimiento Concreto.
3. Idealismo Abstracto.
4. Magia Ceremonial.

2. *Desarrollo de La Mente Humana*.

Una vez que se comprenda, en cierta medida, los resultados futuros producidos por los cuatro tipos de fuerza mencionados anteriormente, y se estudie su relación con la adaptación de la materia al Espíritu (mediante la construcción de formas), los estudiantes presentarán cosas de profundo significado. Al predecir los desarrollos mentales en las cuatro direcciones indicadas y profetizar las realizaciones definidas, se puede indicar el camino que seguirá la ciencia concreta. Vamos pues a considerar estos cuatro tipos de fuerza o estas cuatro influencias planetarias, estudiándolas por separado, teniendo siempre en cuenta que:

- a. Cada una entró al poder en ciclos mundiales anteriores.
- b. Una de ellas, por provenir de nuestros Logos planetario, está siempre con nosotros, siendo la influencia o vibración más importante del planeta.
- c. El poder que ejercen algunas de estas influencias va desapareciendo en la actualidad, mientras que otras lo están adquiriendo.
- d. Estos cuatro rayos de atributo entrarán y saldrán del poder incesantemente durante lo que queda de esta ronda y de toda la quinta ronda; al finalizar esta última predominará el tercer Rayo de Aspecto; habiendo iniciado su trabajo sintetizador, su influencia será equiparada en la sexta ronda por la fuerza gradualmente creciente del segundo Rayo de Aspecto -los dos tipos de influencia se superponen. Durante la séptima ronda predominará la fuerza del segundo rayo, mientras que la influencia del tercero se debilitará. El primer Rayo empezará a hacerse sentir. Este Rayo, o sea el del Mahadeva (<sup>123</sup>) o Destructor, iniciará su segundo gran impulso sobre nuestra evolución planetaria mediante la oscuración de dos quintas partes de la familia humana. La impresión que producirá el primer Rayo sobre la familia humana, en este globo, podemos considerarla triple:

*Primero.* Durante la individualización humana a mediados de la tercera raza raíz. Fue producida por una gran destrucción de las formas denominadas hombre-animal, y rara vez se ha presentado ese punto en las enseñanzas. El advenimiento de los Señores de la Llama y la tempestad eléctrica, introducida por el período del hombre, se caracterizó por los desastres, el caos y la destrucción de muchos seres del tercer reino de la naturaleza. Se implantó la chispa de la mente, y la fuerza de su vibración y el efecto inmediato de su presencia causaron la muerte de la forma animal, produciendo así la posibilidad inmediata de que los cuerpos causales, nuevamente vitalizados, vibraran con tal intensidad que tuvieron que adoptar nuevos vehículos. Esto constituye la manifestación del aspecto Voluntad en la cuarta ronda, en conexión con la familia humana.

*Segundo.* Durante la quinta ronda, *en el llamado Día del Juicio.* La producirá la aparente destrucción de dos quintas partes de la familia humana; trasladará las unidades de conciencia inmanentes a esferas que estarán más de acuerdo a su etapa de evolución. Este

---

<sup>123</sup> La Trinidad. "Maha-Vishnu preside el resumen y la totalidad de todo esto. En cada Brahmanda la actividad es cuádruple, y sus principales funcionarios son Brahma, Vishnu y Shiva. Las subdivisiones de sus funciones dan origen a los nombres y cargos de Narayana, etc.

Entre estas funciones, la de hacer o crear va a la par de la actividad y le corresponde a Brahma. Es decir do que ha sido hecho se sostiene por medio del conocimiento; dicho sostén o preservación constituye el trabajo de Vishnu. Además, debido a que es necesario que desaparezca lo que ha aparecido, debe existir, por lo tanto, un destructor, y este es Shiva que, vinculado al deseo, primero afirma, luego niega, actúa y reacciona, ahora atrae y después repele, anhela algo y después de saciarse indignado rechaza el objeto. Precede a la acción o Brahma como deseo de manifestarse; después de haber mantenido y gozado de la manifestación, sucede el conocimiento o Vishnu, como sentimiento de fatiga, acrecentada inercia y necesidad de descansar. dando fin a la manifestación." *De Pranava-Vada*, págs. 82, 84,

acontecimiento será considerado entonces como una catástrofe; pero los Conocedores verán y sabrán, y también tres quintas partes de la familia humana comprenderán la razón.

*Tercero. Durante la final reabsorción*, de la Mónadas perfeccionadas, en su fuente de origen en la séptima ronda. Esto traerá la oscuración y la destrucción de la forma. Prácticamente no existirá sufrimiento, pues los entes humanos implicados habrán llegado a una etapa en que podrán colaborar conscientemente en el proceso de abstracción. Se evidencia, por lo tanto, que en lo que respecta a la familia humana (los Manasaputras en encarnación), la cuarta, quinta y séptima rondas ocultan la clave del primer aspecto. En lo que respecta a los devas se halla oculta en la primera, segunda y sexta rondas. Para la entidad en involución, a la cual llamamos "espíritu del planeta", está simplemente en la tercera.

El tercer Rayo rige todo el tiempo, pues el segundo Rayo sólo entró en actividad en la segunda ronda. El tercer Rayo regirá simultáneamente con el segundo hasta el fin de la era; entonces empezará a oscurecerse en forma gradual a medida que el primer Rayo va ejerciendo influencia nuevamente. Recuérdese, sin embargo, que los tres se hallan siempre presentes. Simplemente es cuestión de grado y evolución cíclica.

Podemos ahora entrar a considerar los cuatro Rayos menores que con el tercero constituyen la totalidad de manas, y también indagar de dónde podrá venir su influencia. El tema es tan estupendo que lo único que podemos hacer es tocar ciertos puntos; tampoco podemos extendernos sobre el desarrollo mecánico de las formas para utilizar las fuerzas. Todo esto está oculto en la ciencia de la electricidad. A medida que la ciencia exotérica descubra:

Cómo utilizar el poder que se encuentra en el aire y cómo aplicar los fenómenos eléctricos para ser utilizados por el hombre.

Cómo construir formas y cómo crear máquinas para contener y distribuir las fuerzas eléctricas de la atmósfera.

Cómo encauzar la actividad de la materia y cómo dirigirla hacia ciertos fines.

Cómo emplear la fuerza eléctrica que se encuentra en el aire para vitalizar, reconstruir y sanar el cuerpo físico;

entonces se comprenderá el fenómeno de los Rayos, actuando en ciclos, y el hombre aprovechará inmensas oportunidades para producir efectos específicos durante ciclos determinados.

a. *Efectos de los Rayos. ayo de Armonía, Belleza y Arte, o el segundo aspecto manásico* (adaptabilidad es el tercero), actuará de la manera siguiente:

Se desarrollará la intuición gracias al conocimiento de las vibraciones del sonido y de las matemáticas superiores. Éste ya se ha iniciado exotéricamente.

La música será reconocida como medio para construir y destruir, y se estudiarán las leyes de la levitación y el movimiento rítmico de todas las formas, desde un átomo hasta un sistema solar. Se practicará, en los dos planos inferiores, la manipulación de todo tipo de materia por medio del sonido, y cuando esté en proceso de realizarse la síntesis de los cuatro rayos en el tercero, se manifestará un conocimiento similar en el plano mental.

Se permitirá, gradualmente, la publicación exotérica de las leyes del fuego. Existen veintisiete leyes ocultas que, en el estado actual de la evolución, sólo son reveladas después de la iniciación. En ellas se resumen las leyes básicas del color, de la música y del ritmo. Cuando la música produzca calor o estímulo y cuando por ejemplo, en los cuadros resplandezca o se revele lo subjetivo que se halla dentro de lo objetivo, entonces este cuarto Rayo de Armonía alcanzará su fructificación.

Tengamos siempre presente con claridad la numeración de lo Rayos. Los números que preceden a los nombres se relacionan con la séptuple manifestación, y los números que siguen a los nombres tienen relación con la quintuple manifestación de Brahma.

	1. Voluntad o Poder.	
<i>Rayos de Aspecto:</i>	2. Amor o Sabiduría.	
	3. Adaptabilidad o Inteligencia Activa.....	1
	4. Armonía, Belleza o Arte .....	2
<i>Rayos de Atributo:</i>	5. Conocimiento Concreto o Ciencia .....	3
	6. Idealismo Abstracto .....	4
	7. Magia Ceremonial .....	5

Debemos ahora continuar considerando los cuatro tipos de fuerza que emanan de ciertas grandes Entidades, y los futuros resultados del efecto producido sobre el hombre, recordando siempre que estas cuatro influencias (con su síntesis del tercer Rayo de aspecto) compendian en sí mismas el quinto principio logoico de manas. Son textualmente el efecto radiante de los Manasaputras divinos. A nosotros nos interesa principalmente los resultados que se producirán en los entes de Sus cuerpos.

La entrada al poder de este cuarto Rayo (advenimiento que puede esperarse al fin de este ciclo menor, que se inició en 1924) producirá en cualquier momento la correspondiente actividad en conexión con el cuarto subplano de cada plano, comenzando por el cuarto éter físico. Esto producirá los siguientes efectos:

Primeramente, los científicos del plano físico podrán hablar con autoridad acerca del cuarto éter, aunque no lo reconozcan como el inferior de los cuatro grados etéricos de sustancia: se comprenderá su esfera de influencia y su utilización, y “la fuerza” llegará a conocerse lo mismo que hoy se conoce el hidrógeno, como un factor de la materia o la manifestación eléctrica de energía dentro de límites precisos. Su manifestación ya puede verse en el descubrimiento del radio, así como en el estudio de las sustancias radiactivas y en la demostración electrónica. Este conocimiento revolucionará la vida del hombre; pondrá en sus manos lo que los ocultistas llaman “poder de cuarto orden” -en el plano físico. Permitirá utilizar la energía eléctrica para la regulación de su vida diaria en forma hasta ahora incomprensible; producirá nuevos métodos de iluminación y de calefacción a bajo costo y prácticamente sin gasto inicial. Quedará establecida como una *realidad* la existencia del cuerpo etérico; la curación del cuerpo físico denso a través del cuerpo etérico, mediante la utilización de la fuerza y de la radiación solar, reemplazará a los métodos actuales. La curación entonces asumirá prácticamente dos aspectos:

1. Vitalización por medio de
  - a. la electricidad,
  - b. la irradiación solar y planetaria.
2. Procesos curativos definidos, gracias al conocimiento oculto de
  - a. los centros de fuerza,

b. el trabajo de los devas del cuarto éter.

Los transportes por mar y tierra serán en gran parte reemplazados, utilizándose rutas aéreas y desplazamientos de grandes aparatos a través del aire mediante la instantánea aplicación de la fuerza o energía inherente al éter mismo, que reemplazará los sistemas actuales.

Los estudiantes de religión estudiarán la manifestación de lo que llamamos “aspecto vida”, así como el científico estudia el llamado aspecto “materia”; ambos llegarán a comprender la estrecha relación que existe entre estos dos aspectos, con lo cual se llenará el antiguo vacío y cesará temporariamente la lucha entre la ciencia y la religión. Se pondrán en práctica métodos precisos para demostrar que la vida persiste después de la muerte del cuerpo físico, y la trama etérica será reconocida con factor operante.

Se buscará la conexión entre los diferentes planos y se estudiará la analogía entre el cuarto subplano etérico y el cuarto plano o Ádico (el cuarto éter cósmico), pues nos daremos cuenta de que la vida de esas Entidades reconocidas como los Logos planetarios, fluye a través de nuestro esquema desde el cuarto plano cósmico en sentido muy especial, a través de todas las analogías menores. El alineamiento será el siguiente:

- a. El cuarto plano cósmico, el búdico cósmico.
- b. El cuarto éter cósmico, el cuarto plano del sistema, el búdico.
- c. El cuarto subplano, el etérico de nuestro plano físico.

Existe una línea de menor resistencia en los planos del cosmos, que tiene una actividad especial en conexión con los Hombres celestiales, manifestándose en Sus propios planos y, en consecuencia, en conexión con los entes de Sus cuerpos en niveles inferiores. Se reconocerá la existencia de líneas de fuerzas que se extienden por todo nuestro esquema desde fuera del sistema, las cuales serán reconocidas como un hecho; los científicos las interpretarán como fenómenos eléctricos y los religiosos como la vida -fuerza vital de ciertas Entidades.

Los estudiantes de filosofía tratarán simultáneamente de vincular estas dos escuelas de pensamiento, poniendo de manifiesto la inteligente adaptación de los fenómenos eléctricos denominados materia -ese material activo y energizado que llamamos sustancia- al propósito vital de un Ser cósmico, Por lo tanto, en los tres campos del pensamiento, científico, religioso y filosófico, tenemos el principio de la formación *consciente* o la construcción del Antakarana, en el grupo designado como la quinta raza raíz.

En el cuarto subplano del plano astral, se observará el proceso de una actividad similar. La afluencia de fuerza originará un estímulo astral en los cuerpos de muchos miembros de la familia humana que todavía se encuentran en dichos subplanos, y hará despertar el deseo de armonía en forma nueva. Este se desarrollará debidamente en la sexta subraza. Se ha de recordar que muchos de los Atlantes (hombres de la cuarta raza raíz) responderán al estímulo y encarnarán en esa época, porque el cuatro y el seis están íntimamente aliados, Tenemos otra analogía sugestiva en el hecho de que pronto se reconocerá la utilidad de los devas del cuarto éter; y que durante la sexta subraza la evolución dévica será extraordinariamente prominente. El cuarto plano es el de unificación para ciertos entes dévicos y humanos, y ciertos grupos (la cuarta Jerarquía creadora y la

sexta Jerarquía dévica) tienen que agotar juntos un gran karma. Podemos ver ahora la suprema importancia de la Jerarquía humana, la cuarta en el orden consecutivo de planes o ideas:

Segundo plano cósmico	Siete Logos cósmicos.
Cuarto plano cósmico	Siete Rishis de la Osa Mayor.
Segundo plano solar	Siete Hombres celestiales.
Cuarto plano solar	Siete centros de los siete Hombres celestiales en el cuarto éter cósmico.
Cuarto subplano del plano físico solar	Siete centros del ente humano en el éter de cuarto orden.

Es evidente la belleza de este método de entrelazamiento, aunque momentáneamente no podamos comprender dónde se halla la relación en esta complejidad de entidades. Se ha de tener en cuenta que siempre consideramos la fuerza o energía vital de dichas entidades a medida que afluye a, y actúa por medio de, formas definidas sustanciales y materiales.

En el cuarto subplano del plano mental habrá en el futuro inmediato un período de evolución intensificada para los entes que salgan de la quinta raza raíz y entren en otra raza, globo, cadena o esquema. En el cuarto subplano del quinto plano, reside el centro de interés y el día de la oportunidad para la raza actual. Aquí podrá observarse el despertar de la conciencia superior y el primer síntoma de que se percibe el cuerpo causal y hay una respuesta vibratoria al mismo. A este respecto debemos tener siempre presente que la periferia del cuerpo causal incluye a los átomos permanentes es el plano donde se llevan a cabo las pruebas y las iniciaciones mayores del Umbral y el campo de batalla del hombre. y desde allí ha de asegurarse el derecho a entrar en el Sendero, procurando controlar sus cuerpos inferiores que harán de él el amo y no el esclavo.

De esta manera podríamos ampliar el concepto y llenar muchos libros con sugerencias sobre lo que podemos esperar durante los próximos siglos, pero no tiene ningún objeto extendernos sobre ello. Resumiendo estas ideas, podría decirse que en un futuro inmediato las realizaciones consistirán en utilizar la fuerza y la energía eléctricas para ajustar más armoniosamente la vida del hombre.

Podría hacer una o dos sugerencias más acerca de la influencia de este cuarto Rayo de la mente. Primeramente diré que se ha dedicado más tiempo a considerar este Rayo de lo que será posible hacer con los otros, debido a que ocupa un lugar de suma importancia en esta cuarta cadena del esquema terrestre y en el cuarto globo, nuestro planeta. Cada Logos planetario envía Su influencia a las diferentes rondas, planos, cadenas, globos, razas y subrazas, de acuerdo a la relación numérica que tiene con el esquema del cual Él es la Vida vitalizadora. Momentáneamente, a medida que el ciclo avanza, estas formas se hacen receptivas y negativas, expandiendo así a la influencia positiva del Logos planetario.

Algo más quisiera decir, pero sólo podré insinuarlo porque es de naturaleza esotérica y oculta. En la cuarta Iniciación la fuerza del Logos del cuarto Rayo es un factor vital. Mediante la aplicación del Cetro de Iniciación la energía de Su Vida es aplicada al Iniciado, o la fuerza eléctrica que emana del Cetro circula geométricamente a través de ciertos centros, produciendo el estímulo necesario. En la quinta Iniciación se siente similarmente la fuerza del tercer Logos, y en la sexta la del segundo Logos, mientras que en

la séptima circula por el cuerpo del Chohan el fuego dinámico del primer Logos, todo lo cual podría clasificarse como sigue:

1. La fuerza mágica del séptimo Logos se siente en la primera Iniciación.
2. El fuego agresivo del sexto Logos se siente en la segunda Iniciación.
3. La luz iluminadora del quinto Logos se siente en la tercera Iniciación.
4. La vida armonizadora del cuarto Logos se siente en la cuarta Iniciación,
5. El poder fusionador del tercer Logos se siente en la quinta Iniciación.
6. El calor unificador del segundo Logos se siente en la sexta Iniciación.
7. La electricidad dinámica del primer Logos se siente en la séptima Iniciación.

Vamos a considerar brevemente la influencia futura del tercer rayo manásico de “Conocimiento Concreto o Ciencia”. Como ya se ha dicho en otra parte, este rayo es quien construye las formas, utiliza la materia y da cuerpo a las ideas o entidades, va sean cósmicas, del sistema, lunares o subhumanas. El Logos planetario de este quinto Rayo del sistema ocupa una posición peculiar en el esquema de las cosas. Personifica el quinto principio logoico de manas; sintetiza los esquemas de los cinco Kumaras, quienes son Brahma, si se los considera como la totalidad del tercer aspecto logoico. Sin embargo, dicho Logos no es el factor sintetizador de los siete esquemas, la total manifestación logoica, considerada como la unión de los aspectos segundo y tercero. Este punto es de primordial importancia y debe recordarse. La influencia de este Logos permite a la materia adaptarse científicamente a la forma; Su vida unifica siempre el tres y el cinco. Veamos si por medio de un ejemplo podemos simplificar la idea. Como ya se sabe, el quinto Rayo personifica el quinto principio. Por lo tanto Su influencia se hará sentir siempre en Sus correspondencias numéricas, porque es el Señor del quinto Rayo del sistema y el Regente del tercer Rayo manásico, si consideramos únicamente el tercer aspecto. En el momento de la individualización, o al venir a la encarnación los entes autoconscientes el quinto principio vinculó los tres superiores con los cuatro inferiores. Esto tuvo lugar en la tercera raza raíz y produjo una forma en la que habitó el Espíritu en el tercer subplano del quinto plano. Todas estas analogías merecen ser estudiadas detenidamente, pues la relación numérica no es casual. El poder del Señor del quinto Rayo del sistema actuó a través de ciertos esquemas, cadenas y globos y produjo ciertos resultados en las células y conglomerados de células en el cuerpo de nuestro particular Logos planetario. Este ejemplo se da a fin de elucidar e indicar la influencia relativamente importante que tiene un Logos planetario sobre otro durante las diferentes etapas de la evolución.

Dicha influencia ha crecido y menguado desde entonces, desapareció durante la cuarta raza raíz y aumenta constantemente durante la actual quinta raza o Aria. La influencia del Logos planetario correspondiente no ha alcanzado todavía el cenit de su poder en nuestra raza. Durante el período inmediato Su fuerza eléctrica energizadora afluirá a nuestro planeta y traerá nuevos descubrimientos relacionados con la materia y la forma, obteniéndose nuevas revelaciones concernientes a la energía de la materia.

Durante las subrazas venideras el ciclo de este Logos empezará a desvanecerse mientras que la influencia de Su Hermano el cuarto Logos de Armonía alcanzará su cenit en esta ronda. Durante la quinta ronda el poder o radiación eléctrica del quinto Logos se sentirá de nuevo fuertemente porque es Su ronda; y así como El fue en gran parte responsable del estímulo manásico dado al hombre-animal en la tercera raza raíz, también en la quinta ronda será uno de los factores responsables que producirá esa gran separación denominada “Día del Juicio”. Recuérdese respecto a esto que dichos Logos -cuando ejercen

su influencia a través de un esquema o cualquier septenario operan por medio de sus correspondencias numéricas en las cadenas y globos. Durante la quinta ronda, por ejemplo, o en la quinta cadena (un centro en el cuerpo del Hombre celestial), recibirá este quinto tipo de fuerza, la transmitirá y la hará circular a través de otras cadenas, por medio del quinto globo de dichas cadenas. Hasta que la raza no haya evolucionado más, el misterio quedará sin develar, y la incapacidad del hombre para descubrir la numeración de los esquemas, cadenas y globos, o para saber si se cuentan de adentro afuera o viceversa, permitirá ocultar lo que ha de quedar incógnito.

La influencia de este quinto Logos se hará sentir ahora de manera muy considerable en el quinto subplano de todos los planos, especialmente en los tres mundos del esfuerzo humano, y como aquí nos ocupamos del hombre, podemos contar de “abajo arriba” como erróneamente se dice. Por lo tanto la unidad mental de los hombres en esta quinta subraza, recibirá un acrecentado estímulo que permitirá al hombre vibrar en el quinto subplano, que literalmente es el tercer subplano del nivel abstracto del plano mental, donde se halla el cuerpo causal. En consecuencia, la quinta espirilla entrará en actividad, y la fuerza eléctrica o corriente fohática fluirá a través de ella, permitiendo a los hombres que hayan alcanzado la adecuada etapa, utilizar esta fuerza a fin de pasar la primera iniciación.

A medida que esta quinta influencia se haga sentir cada vez mas, sus efectos se percibirán en el plano astral como control consciente e inteligente, basado no tanto en el deseo de obtener armonía, sino en el deseo de manipular, en forma científica e inteligente, la materia astral. Cuando ello ocurra, comenzará a hacerse sentir el siquismo superior. En el plano físico presenciaremos gran número de interesantes fenómenos eléctricos, y el Manu tendrá grandes oportunidades para separar razas, segregar tipos y sumergir y desprender continentes. Éste es el rayo de la fuerza separatista, y el lugar que ocupa como factor en la construcción y destrucción de formas es muy interesante.

Cabría aquí preguntar ¿ cómo podría interpretarse todo esto en términos de fuego, a fin de conservar la solidez de la forma mental de este libro? Siempre que se emplean las palabras influencia, radiación o poder de un Rayo, se ha de inferir que tratamos de fenómenos eléctricos o energía de alguna clase. Esta energía o manifestación eléctrica, este “misterio de la electricidad” al cual H. P. B. se refiere, <sup>(124)</sup> es la base de toda manifestación y se halla detrás de toda evolución. Produce una luz que va siendo cada vez más brillante; construye y moldea la forma de acuerdo a las necesidades de la entidad inmanente; produce coherencia y actividad grupales: es el calor que produce todo crecimiento e impulsa no sólo las manifestaciones de los reinos vegetal y animal sino que induce a la interacción entre los entes humanos, y se halla detrás de todas las relaciones humanas. Es magnetismo, radiación, atracción, repulsión, vida, muerte y todas las cosas; es propósito consciente y voluntad esencial en manifestación objetiva, y quien haya descubierto lo que se halla detrás de los fenómenos eléctricos ha resuelto no sólo el secreto de su propio Ser, sino que conoce su lugar dentro de la esfera mayor, el Logos planetario; es consciente de la Identidad de esa Existencia cósmica que llamamos Logos solar, y sabe más o menos el lugar que ocupa nuestro sistema y su relación eléctrica con las siete constelaciones.

Corresponde ahora tratar la influencia ejercida por una fuerza que está decreciendo y perdiendo su predominio, la del sexto Rayo de Devoción o Idealismo. No será posible

---

<sup>124</sup> D. S. I, 12

decir mucho acerca de éste, aparte de exponer ciertas ideas generales que serán de utilidad para alcanzar una perspectiva general de los ciclos de Rayo.

Estas influencias de rayo actúan, en todos los casos, a través de sus puntos focales (macro y microcósmico) constituyendo los centros etéricos. En lo que respecta a todos los seres, dichos centros son siete y están formados de entes dévicos y humanos que actúan grupalmente, o de vórtices de fuerza que contienen en latencia y mantienen en actividad ordenada células que tienen la potencialidad de manifestarse en forma humana. No ha de olvidarse la verdad esotérica de que todas las formas de existencia pasan, en alguna etapa de su carrera, por el reino humano.

Los Rayos cósmicos, que vienen de fuera del sistema, hacen impacto sobre, y a través de, los centros que se hallan en el segundo éter cósmico, pero en el actual estado de objetividad, se hacen visibles en el cuarto éter cósmico del sistema, el plano búdico.

Uno de los Rayos cósmicos permanentes es el de nuestro Logos, y los subrayos de este rayo impregnan todo Su sistema. Otros seis Rayos cósmicos, que animan a otros sistemas, influyen sobre el nuestro y se reflejan en los subrayos de nuestro Rayo logoico. Nuestros Hombres celestiales responden a estas seis influencias cósmicas. Absorben dicha influencia puesto que son centros del cuerpo logoico, la pasan a través de Sus esquemas, la hacen circular por Sus centros (cadenas) y la transmiten a otros esquemas, coloreándola con Su matiz y cualificándola con Su nota o tono peculiar. Todo el sistema de influencia de rayo o calor irradiante, considerado tanto física como síquicamente, constituye una interacción y circulación intrincadas. La irradiación o vibración pasa, en ciclos ordenados, de su fuente original, o sea el Rayo Uno o Logos del sistema, a los diferentes centros de Su cuerpo. Desde el punto de vista físico, esta fuerza de Rayo es el factor que energetiza la materia, desde el punto de vista síquico es la facultad cualitativa. Esta fuerza o cualidad pasa y circula de un esquema a otro, de una cadena a otra, de un globo a otro, agregando y, al mismo tiempo, absorbiendo y retornando a su punto focal con dos notables diferencias:

- a. El calor que irradia se intensifica.
- b. El carácter o color cualitativo aumenta.

Es igualmente notable el efecto que produce sobre la forma, pues el calor o cualidad de un Rayo afecta no solo a la síquis del hombre, del Logos planetario y del Logos solar, sino que también tiene un efecto definido sobre la sustancia material misma.

Las influencias de Rayo actúan igualmente sobre las Jerarquías dévica y humana, puesto que lo hacen en un cuerpo planetario o logoico. Se podrá aclarar la idea si tenemos presente que todas las formas son duales, tanto en la evolución como en su naturaleza esencial, producto del trabajo de los Constructores (fuerzas dévicas) y de la inteligencia activa (entes humanos); ambos son indivisibles en el divino Hermafrodita u Hombre celestial; siendo estimulados en ambos aspectos de su Ser por la influencia que ejerce el rayo. Clasificaremos estas ideas de la manera siguiente:

<i>Manifestación</i>		<i>Manifestación</i>	
<i>Entidad</i>	<i>Centros de Fuerza</i>	<i>síquica</i>	<i>física.</i>
1. Logos solar. solar	Hombres celestiales	Devas constructores	Un sistema solar

	Energetizan y son vida activa,	Trabajan con materia mantienen la vida.	
2. Logos planetario	Entes grupales humanos	Devas constructores	Un esquema.
3. Un hombre.	Siete centros etéricos	Constructores	Los cuerpos

Cada una de estas divisiones puede ser estudiada por separado y, en el transcurso del tiempo (cuando se pueda transmitir más libremente y sin peligro la información acerca de los devas), se verá que el Señor deva de un plano, por ejemplo, actúa a través de centros de fuerza, se manifiesta objetivamente por medio del color, que es su expresión síquica, y anima la materia de un plano así como un Hombre celestial anima Su esquema. La idea puede extenderse también a las cadenas, globos, razas y rondas. Siempre existe la dualidad -las manifestaciones humana y dévica son la suma total y siempre irán a la par la energía y la cualidad.

Al desvanecerse la influencia de rayo en una raza, un planeta, un esquema o un sistema solar, no ha de suponerse que se anula por completo, simplemente ha pasado más allá de la periferia de cualquier “círculo no se pasa” que ha estado energetizando, y la fuerza de Su influencia se enfoca en otra parte. El receptor original se convierte en canal o agente transmisor y no en recipiente o absorbente. Nuevamente las palabras entorpecen y demuestran cuan inadecuadas son para expresar una idea. Lo que el estudiante debe reconocer es que, durante el ciclo de influencia de un rayo, el objeto de su atención inmediata es recibir dicha influencia y absorberla, trasmutándola de acuerdo a su necesidad; por lo tanto no queda mucha influencia disponible para ser transmitida. Cuando el ciclo se acerca a su término se hará sentir cada vez más en otro lugar la influencia del rayo o magnetismo, hasta que, prácticamente, ésta haya pasado sin ser absorbida.

Esto es, precisamente, lo que comienza a suceder en relación con el sexto Rayo de Devoción. Los Egos que se encuentran en dicho Rayo tomarán forma en otros globos y cadenas y no tanto en nuestro planeta. En lo que a nosotros respecta, las vibraciones de ese Rayo se aquietarán, aumentando su actividad en otro lugar. En otras palabras, podemos decir que nuestro planeta y todo lo que éste contiene se convertirá en positivo, ya no será receptivo, y rechazará momentáneamente este tipo particular de fuerza. Una manifestación síquica de esto puede observarse en el decreciente entusiasmo cristiano. Dicho rayo, al cual pertenece el Chohan Jesús no derramará su fuerza, como lo ha hecho hasta ahora sobre la forma que El construyó y, lógicamente, se desintegrará en forma lenta, pero segura, después de haber servido su propósito cerca de dos mil años. Más tarde esta misma fuerza volverá a hacerse sentir y una nueva forma vendrá lentamente al ser, pero en forma más adecuada.

En consecuencia, se evidencia que el conocimiento de estos ciclos y de la fuerza de la manifestación u oscuración de un Rayo, conducirán con el tiempo a actuar con la Ley y a colaborar inteligentemente con el plan de la evolución. Puede afirmarse aquí que los siete Kumaras (los cuatro exotéricos y los tres esotéricos) colaboran con esta ley y actúan, esotérica o exotéricamente, de acuerdo al Rayo que está asumiendo el poder, excepto el primer Kumara o Logos de nuestro esquema quien, por ser el punto sintetizador de todos, permanece siempre en actividad objetiva.

La actividad de este sexto Rayo rige la oscuración o manifestación de un sistema y de un esquema, con todo lo que influyen tales manifestaciones. De allí el énfasis que todos los libros de ocultismo ponen en el estudio de los ciclos y en la diferenciación de los cien años de Brahma en sus partes componentes. Este conocimiento encierra el misterio del Ser, de la fuerza eléctrica y de la síntesis fohática.

No haré mayores comentarios sobre los efectos futuros del Rayo que está entrando en una oscuración temporal, en lo que a nosotros concierne. Más adelante trataremos con mayor extensión de la que se ha dado a los otros Rayos, el tema del séptimo tipo de fuerza que está asumiendo el poder, por lo tanto, es un factor vital en la evolución inmediata del hombre.

El quinto principio de Manas ya empieza a manifestarse, principalmente, por medio del séptimo tipo de fuerza (el quinto, si consideramos únicamente el aspecto Brahma de la manifestación). Por consiguiente, se evidenciará de inmediato que este Rayo entrante se halla en la actualidad en una situación peculiar y su influencia se manifestará bajo condiciones muy favorables. Está derramando su fuerza sobre el séptimo plano, el físico, durante la quinta raza raíz y la quinta subraza, en consecuencia, la oportunidad es grande. En todo lo dicho con respecto a los Rayos es evidente que desde el presente punto de vista dos de ellos conciernen predominantemente a la evolución del hombre: *El Cuarto Rayo de Armonía*, que es el Rayo dominante del ciclo mayor, incluyendo la cuarta ronda y el cuarto globo, y el *Séptimo Rayo de Magia Ceremonial*, una de las principales influencias relacionada con todas las manifestaciones objetivas. Estos dos Rayos o la fuerza de estos dos Logos planetarios son, en gran parte, el instrumento para producir coherencia en nuestra cadena, la cuarta del cuarto esquema, y en nuestro globo físico, la Tierra. El cuarto y el séptimo actúan recíprocamente; uno actúa temporariamente como fuerza negativa y el otro como fuerza positiva.

El quinto Kumara, el Señor del séptimo Rayo (porque es necesario tener en cuenta Su posición dual como uno de los vórtices de la estrella de cinco puntas de Brahma, y como uno de los triángulos del séptuple cuerpo logoico) ocupa la posición peculiar de Regente de los Devas Constructores del plano físico, los devas de los éteres en colaboración con su Señor deva, quien guía y dirige la producción de la forma, valiéndose de ciertas palabras esotéricas Trabaja por medio del cuerpo etérico de todas las formas y gracias a la fuerza que fluye de El podemos esperar ese acrecentado estímulo en la materia del cerebro etérico, la cual hará que el cerebro físico pueda recibir la reveladora verdad superior; ello pondrá en manos de los científicos los secretos de los éteres cuarto y tercero. El desarrollo de la materia del cerebro se efectúa paralelamente a la de su analogía atómica: en la vitalización de la quinta espirilla y en la consiguiente acción refleja de la séptima, se ha de ver en qué forma la mente del hombre alcanza proporciones y realizaciones inimaginables, ni soñadas hasta ahora.

Podemos considerar en tres direcciones el efecto de esta fuerza entrante:

*Primero.* El tipo de fuerza o la cualidad logoica, con sus funciones y objetivos.

*Segundo.* Su trabajo en relación con

- a. el reino animal,
- b. el reino humano,
- c. el reino dévico.

*Tercero.* Los resultados que se pueden esperar durante los siglos venideros.

El tipo de fuerza, es decir, la naturaleza del Hombre celestial del séptimo Rayo, es fundamentalmente constructivo. Será necesario que tratemos aquí algo sobre Su carácter y

el lugar que ocupa en el esquema logoico, pero advirtiéndole la necesidad de abstenerse de personificar y exteriorizar. El Hombre celestial del esquema que personifica al Rayo de Magia Ceremonial es uno de los transmisores principales de la radiación del Sol al sistema, y tiene estrecha conexión con el kundalini logoico. Aquí hay una insinuación. El Señor Raja de los niveles etéricos del plano físico trabaja en estrecha asociación con Él; esto se comprenderá si tenemos en cuenta que el Señor de un plano constituye la actividad personificada de dicho plano. Es la fuerza energetizadora que se expresa como identidad unificada en la materia de un plano; por consiguiente, tendremos alguna idea de la coherencia de Su mutuo trabajo, si tenemos en cuenta que:

El Señor Raja de un plano es la suma total de la sustancia de ese plano.

El Logos planetario, que está más estrechamente vinculado con cualquier plano determinado, constituye su cualidad y color.

Todo se realiza gracias a la acción y trabajo mancomunado de ambas Entidades -el Señor de los Constructores construye las formas que el Señor de la Vida utiliza para desarrollar la conciencia interna.

La fuerza o vibración de cualquier Rayo se puede compendiar como:

- a. El propósito inteligente de una Entidad, un Logos planetario.
- b. Su energía vital actuando en Su cuerpo de manifestación por medio de, y sobre Él.
- c. Su radiación magnética al afectar (aunque en grado menor) a Sus Hermanos en manifestación.
- d. Su cualidad o color peculiar, su principal aspecto psicológico, manifestándose por medio de Sus propias actividades, dentro de Su propio esquema.
- e. El efecto de esa cualidad, según la influencia de Sus Hermanos, dentro del cuerpo colectivo del Logos solar.
- f. Su fuerza vital, al irradiarla más allá de su propia periferia como energía activa y actividad estimulante, por ser, literalmente, uno de los aspectos de Fohat. El aspecto actividad de un Hombre celestial es un aspecto de Fohat, así como Brahma es la suma total de Fohat. En virtud de su manifestación física los Hombres celestiales y Sus Hermanos son Fohat.

Si se tiene esto en cuenta, se verá que cada uno de los Logos planetarios, conjuntamente con un Logos solar y Sus reflejos, los seres humanos, se manifiestan por medio de aspectos.

En su totalidad son la expresión del Logos encarnante; en un caso Su energía fohática construye los reinos de la naturaleza proporcionándoles un Cuerpo; en otro, les proporciona su valor síquico y, finalmente, por medio de todos ellos, se manifiesta como Existencia o Ser. Se pueden establecer clasificaciones similares respecto a un Hombre

celestial y a un ser humano, haciendo resaltar siempre el desarrollo del aspecto medio o síquico.

Teniendo presente estas ideas se podría percibir con mayor claridad lo que implica la entrada o salida de un Rayo como el actual. En el caso particular que consideramos tenemos la entrada de un Rayo que está íntimamente vinculado con el plano de manifestación, el físico, el cual es (dentro del ciclo mayor) responsable de la existencia misma del hombre y la fuente de su esperanza futura.

Este séptimo Rayo (quinto) se manifiesta siempre durante el período de transición de un reino a otro; lo cual encierra el misterio de la forma particular en que ha de prestar servicio su Logos planetario. Rige los procesos de:

- Transmutación.
- Encarnación.
- Trasferencia.

En estas tres palabras está compendiado Su trabajo vital y expresada la naturaleza de esta gran Entidad que preside los procesos de mezclar, fusionar y adaptar. Dicha Entidad mediante el conocimiento del Sonido cósmico, guía a las fuerzas de vida de ciertas entidades solares y lunares de una forma a otra y constituye el vinculo existente entre el alma que espera encarnar y su cuerpo de manifestación. Esto es verdad respecto a la encarnación de un hombre, un grupo, una idea o de todas las entidades de grado menor al del Ser solar, que se manifiestan a través de un globo, o el regente del globo regido por el Logos planetario. Todas las entidades de rango superior al de este gran Ser evolutivo vienen a la encarnación mediante el trabajo vinculador de un Ser que se halla fuera del sistema. En todos los períodos de transferencia de la vida de

- un sistema a otro,
- un esquema a otro,
- una cadena a otra,

III CLASIFICACIÓN LOS ASPECTOS Y LA EVOLUCIÓN				
Aspecto	Manifestación	Objetivamente	Subjetivamente	Aspecto Evolutivo
Actividad .....	Los Siete Hermanos .....	Siete Centros Eólicos .....	Siete Tipos de Fuerza	Involución y Evolución de los reinos de las nebulosas
	Seres Totales .....	Fuego por Fuerza, Bravura o Aspecto material. La Madre		
Amor-Sabiduría .....	Siete Hombres celestiales .....	Siete Esquemas .....	Siete Rayos .....	Siete Tipos de Mundos humanos y divinos.
	Seres Totales .....	Fuego Solar, Aspecto Vishnu, Subjetividad o súpico. El Hijo en manifestación.		
Voluntad .....	Siete Entidades Cósmicas .....	Siete Hombres celestiales .....	Siete Cualidades .....	Siete Jorngaris
	Seres Totales .....	Fuego Eléctrico, la Vida Ura, Mahadeva. Espiritu.		

esta Deidad cósmica ejerce Su poder e influencia. En todos los períodos de menor transición de la vida producida

de un globo a otro,  
un plano a otro,  
un reino de la naturaleza a otro,

el Señor del séptimo Rayo desempeña una función similar. En esto reside la razón de por qué Su fuerza afluye en la actualidad, pues es necesario un profundo movimiento de realización y se está produciendo una transferencia que demanda Su tipo de energía particular. Se están transfiriendo ciertos grupos de Mónadas humanas y dévicas, del reino humano al quinto o espiritual. Durante Su ciclo, que durará más o menos dos mil quinientos años, un número específico de hombres entrarán en el Sendero de Iniciación y por lo menos recibirán la primera Iniciación, transfiriendo así su centro de conciencia de lo puramente humano a las primeras etapas de lo espiritual.

Durante este mismo ciclo tendrá lugar una transferencia de unidades del reino animal al humano, en la quinta cadena, y de ésta a otra, produciendo un periodo de actividad aún mayor que la de nuestro propio globo. Similarmente, puede decirse (aunque no es posible dar más que un indicio), que la fuerza del Transferidor cósmico está entrando en actividad, debido a la transferencia, durante este ciclo, de un grupo especial de entes altamente avanzados de los reinos humano y dévico (miembros de la Jerarquía oculta) a otro esquema. También ciertos entes entre los Señores Lipikas están aprovechando esta influencia cósmica para transferir su actividad a otro sistema, dando lugar a otros, Quienes agotarán el karma de la nueva era. El poder de estos agentes impregna todo el globo y se extiende a todas las cadenas y esquemas que se encuentran en su camino. Afectará fundamentalmente al reino vegetal, oscureciendo viejas especies y trayendo nuevas; actuará en el reino mineral y dará un nuevo ímpetu a los procesos químicos, poniendo en libertad, incidentalmente, a unidades radiactivas, con la consiguiente ampliación de los conocimientos de la ciencia. Los reinos elementales y las almas grupales que en ellos se encuentran, facilitarán la transferencia de átomos.

Los efectos de este Rayo son de gran alcance tanto en los entes dévicos como en los humanos en sus diferentes mundos, lo cual creará nuevos medio ambientes para utilizar los nuevos tipos y harán que surjan características totalmente nuevas en la raza humana.

Hemos considerado, en cierta medida, el tipo de fuerza que se expresará por medio del séptimo Rayo; hemos visto que es el gran agente del Logos, que transmuta y transfiere. Hemos visto también que ejerce un poderoso efecto, tanto en los entes dévicos como en los humanos; hemos encontrado que la principal función del Logos del séptimo Rayo es, más que nada, la adaptación o modelamiento de la forma, para adecuarla a las necesidades de cualquier Entidad particular. En todo trabajo constructivo de crear formas entran ciertos factores que es necesario enumerar, porque conciernen vitalmente a este particular Hombre celestial y al plano físico, en el cual estamos sometidos a la experiencia. Estos factores son:

*Primero. La voluntad* o propósito centralizado de alguna entidad.

*Segundo. El material* por medio del cual la vida se propone manifestarse Dicho material, como sabemos, se encuentra en siete grados y en cuarenta y nueve subgrados dentro del “círculo no se pasa”.

*Tercero. Los Constructores* que son el vehículo del propósito divino y moldean la materia de acuerdo a un plan determinado. Estos constructores desarrollan las formas de su propia naturaleza y sustancia

*Cuarto. El plan*, de acuerdo al cual se desarrolla el trabajo; el plan es impartido a los Constructores y está latente en su conciencia. Desarrollan de adentro afuera la forma del Gran Hombre celestial de los Hombres celestiales de los entes humanos y de todas las formas, y producen las Existencias autoidentificadas, de manera similar a como la madre construye y produce con materia de su propio cuerpo un Hijo consciente que evidenciará ciertas tendencias raciales; sin embargo será independiente, tendrá conciencia y voluntad propias y se manifestará en forma triple. Se ha de tener siempre en cuenta la similitud que existe entre la evolución dévica y la esencia que ellas manipulan.

*Finalmente. Ciertas palabras o sonidos* mántricos (<sup>125</sup>) los cuales -emitidos por una Vida mayor- siempre impulsan a las vidas menores a cumplir un propósito constructivo. Dichas Palabras son pronunciadas por:

Un Logos solar. La triple Palabra da lugar a una séptuple vibración.

Un Hombre celestial, que al pronunciarla lleva a Su esquema y a todo lo que contiene la objetividad evolutiva.

La Mónada, cuya triple palabra da lugar a una séptuple vibración.

El Ego, quien al pronunciarla en forma sonora, produce un ser humano en los tres mundos.

Deberá observarse detenidamente la analogía que existe entre estos cuatro.

---

<sup>125</sup> Existe en la India un antiguo sistema de enseñanza síquica denominado Yoga que prescribe la recitación de ciertos mántram o versículos sánscritos. Se dice que es muy importante la forma en que se pronuncia la palabra mística Om o Aum. Brahmanes eruditos me han dicho que el ilimitado poder síquico de los mántram o versículos sánscritos sólo puede extraerse siguiendo determinadas reglas exactas de pronunciación (swara). Dicen que Pronunciando correctamente las palabras se inicia una vibración en el "akaz", esa zona del éter del espacio que envuelve a nuestro globo, convirtiendo al hombre en el amo de todos los espíritus que habitan en los distintos reinos de la naturaleza. Primeramente se produce una reacción en el cuerpo etérico del hombre, purificando su densidad, estimulando los poderes síquicos que se hallan en latencia, fortificándolo gradualmente hasta dominar las fuerzas más refinadas de la naturaleza" *The Theosophist*. T. XIII, págs. 229. 613.

"El primitivo sonido (Aum u Om) es la palabra más elevada de poder y conocimiento que se ha pronunciado. En verdad, constituye el Brahman mismo. La regulación del aliento es la principal disciplina-tapas. No existe un mántram más elevado que Savitri. La verdad es más elevada que el silencio.

"El creador acumuló la esencia pura de los Tres Vedas en las tres letras que forman la Palabra Sagrada, en las tres enunciaciones que dan nombre y forma a los tres mundos, y en las tres partes del versículo védico que invoca al sol. Cada parte la extrajo de un Veda. Quien reflexione sobre ellas, mañana y tarde, habiendo aprendido previamente a los Vedas, estudia verdadera y diariamente a totalidad de los Vedas, portales que nos conducen a Brahman.

"El que busca a Brahma, concentrándose continuamente sobre su significado, sintonizando su deseo y modelando su pensamiento de acuerdo a ese significado, sin duda logrará la perfección aunque no cumpla otro deber, pues el nombre Brahma significa "amigo de Todas las criaturas" (Gavatri es la oración que implora para todas las criaturas la bendición del esplendoroso Padre en los Cielos, el Sol)." *Anónimo*.

"Existen fórmulas específicas conocidas por los iniciados de cierto grado y también por muchos que no han alcanzado dicho grado, que conocen y emplean un sinnúmero de ellas -a veces la emplean tanto que perjudican al que las usa sin tener la suficiente instrucción-, y cualquiera de ellas está específicamente adaptada para producir la mayor parte de los efectos imaginables.

"Bien se dice en *Isis Sin Velo* que los "sonidos y colores" son guarismos espirituales, pero esto no es todo, porque también los colores, los metales y las plantas constituyen guarismos espirituales. Cada planeta (o plano espiritual) está relacionado con un metal o un color. Éstos a su vez tienen correlación con el correspondiente olor y sonido.

"La esfera áurica que circunda a todo ser humano contiene un importante "pliegue" o "estrato" que posee invariablemente el color del metal y del planeta con los cuales el individuo tiene mayor afinidad; sobre dicho pliegue el magnetismo de los colores y las vibraciones sonoras hacen impacto." *The Theosophist*, T. VII, pág. 218.

Ciertas Palabras corresponden a distintos aspectos; las Palabras del primer aspecto ponen en vibración a la materia que evoluciona a través de los siete ciclos de sistemas solares; su relación con las Palabras del presente sistema solar, es análoga a la que existe con la sustancia primordial, base de nuestra presente creación. Las Palabras del segundo aspecto nos conciernen muy de cerca, aunque las Palabras de Brahma están, en la presente etapa, más estrechamente conectadas con nuestro trabajo en el plano físico. Tales Palabras, en lo que respecta a los tres mundos, constituyen, en gran parte, un grupo de mántram, oculto en la conciencia de los Señores de los Rayos quinto y séptimo; mediante la emisión inteligente de dichas Palabras, el tercer aspecto (el aspecto Brahma o manásico) se pone en contacto con el primer aspecto y produce lo que llamamos el “Hijo Consciente” o Sol. En el plano mental las Palabras son emitidas por el Señor del quinto Rayo, causando una vibración no sólo en lo que podríamos denominar ‘los niveles inferiores’, sino que produce también una respuesta en el plano primero o arquetípico e igualmente en el plano mental cósmico. Las Palabras emitidas por el séptimo Logos, en el plano físico, producen los resultados siguientes:

*Primero.* Introducen los átomos permanentes dentro de su alma grupal, o sea la unión de la materia y la conciencia.

*Segundo.* Conducen la corriente de vida a cualquier reino determinado, o sea la fusión de la forma y la conciencia.

*Tercero.* Transfieren la vida consciente y sensible de una forma a otra, de un grupo a otro, de un reino a otro, dentro de las jerarquías.

El quinto Rayo tuvo que actuar o ejercer su influencia, en conexión con el reino humano, a fin de producir la autoconciencia dentro de la forma consciente.

En consecuencia, podrá observarse que cuando el adepto entrenado emite el sonido a través de la línea de fuerza, no sólo puede utilizar la actividad dévica para producir ciertos resultados en conexión con el aspecto forma de la manifestación, sino también impulsar a la vida interna a que desarrolle una actividad definida. De allí el gran peligro, como ya se ha dicho frecuentemente, de dar a conocer estos mántram, y la necesidad de evitar su tergiversación y mal uso. El poder que domina la forma y la fuerza, se halla en las manos de quienes han realizado tres cosas

*Primero.* Han desarrollado la conciencia del grupo del cual forman parte.

*Segundo.* Han aprendido el secreto de las notas y los tonos a los cuales responde dicho grupo.

*Tercero.* Han aprendido cierto conjunto de palabras y frases y el método adecuado de entonarlas y cantarlas.

No pueden obtener resultados fuera de la periferia del grupo le cuya conciencia participan. Por ejemplo: Un adepto puede trabajar con las formas y las fuerzas dentro del “círculo no se pasa” de su propio Logos planetario, dentro de los tres mundos, dentro del “círculo no se pasa” del polo opuesto de su Logos o del “círculo no se pasa” de los tres Logos planetarios que forman un triángulo en el sistema. Tampoco puede ejercer este poder

en los planos superiores ni dentro de las esferas de los esquemas sintetizadores y neutrales. Después de la sexta Iniciación su poder se extiende a los dos planos más allá de los tres mundos, el búdico y el átomico, y dentro de las esferas de todo el aspecto Brahma, y si lo visualizamos como la totalidad de los esquemas de los cinco Kumaras, constituyen Brahma. En la séptima Iniciación, el adepto ejerce poder en los siete planos y en todos los esquemas, conoce todas las Palabras sagradas y puede trabajar con materia de todos los grados, emitir todas las notas y controlar todos los tipos de fuerza. Está en condiciones de guiar la vida hacia regiones fuera de la esfera solar de influencia. Pero en el plano físico trabaja principalmente con las palabras del séptimo Logos, clasificadas en cinco grupos:

1. Mántram que se refieren a la materia etérica y controlan a los devas de los éteres.
2. Mántram que se relacionan con la materia física densa y controlan a la evolución subhumana, por medio de ciertos grupos de devas.
3. Palabras especialmente vinculadas a la Jerarquía humana, que están muy cuidadosamente resguardadas para que el hombre no las conozca.
4. Palabras concernientes a la evolución dévica, las cuales controlan y someten, a diferentes grupos de devas, a la voluntad de quien las emite. Estas son, en muchos sentidos, las más peligrosas y todo conocimiento respecto a ellas no es impartido a ningún hombre cuyo rango sea inferior al de un iniciado de tercer orden.
5. Palabras que afectan al aspecto vida de la manifestación y que introducen la vida en la forma o la extraen de ella.

Hay un sexto grupo, estrechamente vinculado con la manifestación eléctrica, que comienza a manifestarse en las fórmulas de los científicos y de los estudiantes de radiactividad y de fenómenos eléctricos; pero, afortunadamente para ellos, son todavía fórmulas escritas y no son revestidas de sonido.

En esta breve dilucidación del tema de los mántram, hemos podido reconocer que “aún no ha llegado el momento” para su publicación. La difusión de las fórmulas mántricas no tendría ninguna finalidad inmediata. Inevitablemente llegará el día en que serán conocidas, pero en la actualidad su conocimiento no beneficiará a nadie por las siguientes razones:

No es suficiente conocer las cosas ocultas para utilizarlas inteligentemente.

Es mucho más beneficioso para el Ego desarrollar la intuición por medio de la aspiración, el esfuerzo, el fracaso y el renovado esfuerzo, a fin de lograr el triunfo, que los rápidos resultados obtenidos mediante el empleo del sonido.

Las “Palabras” se emplean para manipular la materia y moldearla en la forma, de acuerdo a la línea de evolución. Mientras la facultad interna de clarividencia no se haya desarrollado en cierta medida, el conocimiento de los mántram es prácticamente inútil, y hasta puede constituir una amenaza. Cuando un hombre ve que es necesario corregir o reajustar el vehículo de un hermano y es capaz de despertar en éste el deseo de corregir lo

incorrecto puede ayudarlo inteligentemente gracias a la visión y al sonido. Reflexionen sobre esto porque explica la razón para resguardar dichas palabras.

Antes de que los sonidos puedan ser comunicados ha de haber desinterés, visión y sinceridad de propósito. Algunas veces hay desinterés y sinceridad, pero el uso esotérico de la visión interna es todavía muy raro.

Se ha de recordar (al estudiar el tema del Rayo entrante, los efectos que pueden esperarse de su influencia) que sólo estamos considerando el aspecto mente de las tres evoluciones. No tengo la intención de decir mucho sobre el desarrollo humano, aparte de lo que ya se ha indicado en páginas anteriores; una insinuación será suficiente para el verdadero estudiante; sin embargo, puedo dar un amplio delineamiento de los desenvolvimientos venideros y clasificar los resultados que se han de esperar. Sólo son posibles algunas sugerencias.

*Desenvolvimiento universal de la visión etérica.* Obedece a dos causas:

Primero, al reconocimiento científico de que existen niveles etéricos lo cual liberará a las personas del temor a la opinión pública adversa, permitiéndoles revelar lo que individualmente sabían hace tiempo. Incluso hoy la visión etérica es relativamente común: pero rara vez se comenta por temor a ser criticado.

Segundo, a la creciente actividad que despliegan los devas de los éteres, quienes infunden una mayor vibración activa a la materia de los niveles etéricos, con la consiguiente acción refleja en el ojo del hombre.

*Acrescentada actividad mental* y la difusión de la educación de tipo mental concreta. Esto dará por resultado:

La acrescentada competencia entre entes y grupos.

La organización de los negocios en líneas hasta ahora no soñadas.

La fundación de grupos y conglomerados de grupos, cuyo único propósito será sintetizar todas las líneas del esfuerzo humano, a fin de unificar los esfuerzos y economizar fuerzas en los mundos científico, comercial, filosófico, educativo y religioso.

La fundación de facultades de medicina, de acuerdo a las nuevas líneas, cuya finalidad será estudiar el cuerpo etérico, su relación con el físico denso y sus funciones como receptor, acumulador y transmisor de los fluidos vitales del sistema.

La fundación de una nueva Iglesia, la cual ya no tendrá sentido devocional o idealista, sino que será un retoño del antiguo idealismo manifestándose por medio de formas mentales, se basará en el reconocimiento científico de la existencia de los mundos invisibles y su debida comprensión y corroboración, por medio de un ajustado ceremonial científico. Este ceremonial de la Iglesia Universal, por cimentarse en la unidad mental de todos los pueblos, no será como el conocido actualmente constituirá la cuidadosa y dirigida utilización científica del sonido y del color, para producir ciertos fines deseados, tales como alinear el Ego, influenciar a los grupos, establecer contacto con la Jerarquía oculta, colaborar con los devas a fin de desarrollar los fines constructivos de la evolución, y

muchas otras cosas que surgirán cuando la ciencia comprenda la constitución del hombre, la naturaleza de la vibración o radiactividad, y la comprobada realidad de lo que hasta ahora sólo fueron hipótesis metafísicas y dogmas religiosos acerca del mundo invisible, del pensamiento y de la existencia espiritual.

*Una acrecentada facilidad para acercarse al Sendero.* Esto tendrá su fundamento en el hecho de que muchos seres humanos poseerán un conocimiento personal de los poderes y de las fuerzas regentes y, probablemente ya se hallarán en el Sendero de Probación o serán iniciados de primer grado. De esta manera, se desvanecerá el actual escepticismo. El peligro entonces provendrá de otra dirección, se derivará de la influencia misma de este Rayo: el peligro de cristalizarse en la forma hará que el verdadero y fervoroso espiritualista llegue a ser algo raro siendo reemplazado por el aspirante científico. *El ocultista verdadero es científico y consagrado*; si ambos no se fusionan, el místico y el hombre están en peligro de practicar magia negra, pues los rige el intelecto y no el desinterés. Hay también peligros incidentales que derivan del contacto con la evolución dévica y del conocimiento de los poderes y fuerzas disponibles por intermedio de la misma.

*Vendrán a la encarnación* un sinnúmero de antiguos magos y ocultistas y, por consiguiente, aumentará rápidamente lo que se reconoce como poderes síquicos. Este tipo de siquismo, al ser coloreado por la mente y por no ser una cualidad puramente astral, será mucho más peligroso que el de la época atlante, porque detrás de él habrá cierta medida de voluntad, propósito consciente y comprensión intelectual: si no va acompañado de una creciente realización espiritual, un firme control del Ego sobre la personalidad inferior, tendremos un período muy peligroso. De allí que sea necesario advertir y comprender la amenaza que se cierne y de que se proclame a todos los vientos la verdad de la vida interna y la necesidad de servir a la raza, como condiciones esenciales para el progreso.

Conjuntamente con la llegada de este grupo de magos del séptimo Rayo (algunos vinculados a la Fraternidad, otros a los grupos estrictamente manásicos), se ha propuesto el advenimiento de ciertos miembros de la Jerarquía (iniciados de grado inferior a la cuarta Iniciación) y determinados discípulos y probacionistas que pertenecen a este Rayo, además de aquellos verdaderos síquicos que anhelan, por medio de sus esfuerzos, contrarrestar las vibraciones y disipar la amenaza, derivada del advenimiento del otro grupo. Allonar y preparar el camino para ellos, en los diferentes países, especialmente en Europa y Norte América, constituye la tarea en la actualidad, del Maestro R. y el Maestro H. (<sup>126</sup>)

*Un grupo de científicos* encarnarán en el plano físico durante los próximos setenta y cinco años, sirviendo de medio para revelar las tres próximas verdades respecto a los fenómenos eléctricos. A fines del siglo pasado los iniciados regidos por el quinto Rayo prepararon una fórmula de la verdad, concerniente a este aspecto de la manifestación, siendo parte del intento de la Jerarquía impulsar el desarrollo evolutivo, como acostumbra hacerlo al término de cada período de cien años. Ciertas partes de la fórmula (dos quintas partes) se han desarrollado gracias a los trabajos realizados por hombres como Édison, los que participan en este tipo de esfuerzo y quienes se han ocupado del radio y de la radiactividad. Aún han de revelarse tres partes más de la misma fórmula, las cuales abar-

---

<sup>126</sup> El Maestro húngaro, R. o Rakoczi vive actualmente en Hungría y es el Regente de Europa y América, perteneciendo a la "gran Fraternidad". Trabaja a través de distintas organizaciones y movimientos, incluyendo la masonería. Este Maestro es uno de los que aceptan discípulos.

El Maestro cretense, H. o Hilarión, se halla interesado en el movimiento espiritista y es autor del libro *Luz en el Sendero*.

carán todo lo que al hombre le es posible conocer sin riesgo alguno respecto a la manifestación de la electricidad en el plano físico durante la quinta subraza.

Todo lo que aquí hemos considerado abarca el lapso hasta el advenimiento de la nueva subraza. Nuestra raza resumirá y llevará temporariamente a término el esfuerzo manásico de la quinta raza raíz para desarrollar la mente, trayendo resultados de estupenda importancia. Durante la sexta subraza no se recalcará tanto el *desarrollo* de la mente como la *utilización* de la mente concreta y la facultad adquirida para desarrollar los poderes del pensamiento abstracto. Quizás se haya atribuido excesiva importancia a la afirmación de algunos escritores ocultistas de que la sexta subraza será intuitiva. La intuición estará en proceso de despertar y será más pronunciada que ahora, pero la característica sobresaliente de los entes de la sexta subraza será la capacidad de pensar en términos abstractos y utilizar la mente abstracta. La función de esos entes será perfeccionar (hasta donde corresponda en esta ronda) el antakarana grupal (<sup>127</sup>) o el eslabón entre los planos mental y búdico. Este puente podrá ser utilizado durante la sexta raza raíz, donde la intuición dará señales reales y generales de existencia. En la actual raza raíz sólo algunos entes manifiestan signos de verdadera intuición por haber construido en su ser individual el puente necesario. En la sexta raza raíz pequeños grupos serán intuitivos.

No es necesario decir nada más respecto a la influencia que ejerce el séptimo Rayo sobre los hijos de los hombres. Más adelante quizás podrá impartirse mayor información, pero ya se ha dado bastante como base de una útil especulación.

b. *Los animales, los hombres y los rayos.* Ahora vamos a tratar dos puntos y a estudiar el efecto de la fuerza entrante en los reinos humano y animal.

Estos puntos son de profundo interés para el estudiante ocultista, por dos razones. El tema a considerar se refiere al efecto que el séptimo Rayo entrante producirá, durante los siglos venideros, sobre el reino animal y la evolución dévica. El profundo interés estriba en el hecho de que en un caso tratamos con la evolución que se halla inmediatamente detrás de la humana, y de la cual el hombre aún no se ha emancipado totalmente; en el otro, con una evolución paralela, la cual es de inmensa importancia en el esquema de las cosas. Trataremos primero del séptimo Rayo y *sus efectos sobre el reino animal.*

*El hombre prácticamente conoce muy poco respecto a este reino de la naturaleza, excepto unas pocas comprobaciones científicas respecto a los organismos físicos y unas cuantas afirmaciones ocultistas hechas en distintas épocas; el desenvolvimiento de la conciencia animal y su inmediato futuro es aún muy poco comprendido.*

Los hechos ocultos más importantes, con respecto al tercer reino, en relación con este tema, pueden ser enumerados de la manera siguiente:

1. El reino animal guarda, respecto al reino humano, la misma relación que el cuerpo físico denso con los siete principios; además encuentra su vínculo de conexión con el hombre gracias a la estrecha analogía que existe entre sus cuerpos objetivos.

2 El reino animal es el tercer reino (desde el punto de vista esotérico y en lo que respecta a su relación con la humanidad) y el aspecto madre, antes de ser compenetrado por

---

<sup>127</sup> *Antakarana* es manas inferior, la senda que comunica la personalidad con manas superior o alma humana. H. P. Blavatskv.

el Espíritu Santo, el aspecto manas. Reflexionen sobre esta similitud y tracen la analogía entre la madre cósmica, la madre del sistema y el mismo aspecto madre, según se observa en el reino animal, como base para la evolución del hombre.

Cada reino de la naturaleza actúa como madre para el siguiente en el proceso evolutivo. Cualquier grupo que estemos considerando ha de dar, en el transcurso de la evolución, nacimiento a los retoños, los cuales personificarán el mismo ideal y recibirán sus *formas objetivas en algún plano* del grupo anterior. Del tercer reino surge el cuarto; del cuarto surgirá el quinto, recibiendo del anterior

- a. protección del germen,
- b. la forma,
- c. desarrollo gradual,
- d. nutrición,

hasta que en cada caso el niño humano o el Cristo niño es traído al nacimiento. Esto encierra una verdad muy esotérica y, aunque el hecho haya sido reconocido y enseñado, en relación con los reinos cuarto y quinto, la tarea que realiza el animal y el lugar que ocupa, no ha recibido el reconocimiento debido.

3. Durante la tercera raza raíz tuvo lugar la individualización animal y vino a la existencia la unidad autoconsciente llamada hombre. Me he ocupado, en cierta medida en otra parte, del tema de la individualización y no me extenderé aquí. Únicamente quisiera señalar la analogía que oculta la clave del misterio de la individualización.

En esta cadena tuvo lugar la individualización durante la tercera raza raíz y en la cuarta ronda; me refiero a una ronda de una cadena de globos, y no a la fuerza vital de un Logos planetario que circula por las siete cadenas de un esquema. Es de peculiar interés, en la actualidad, el hecho de que estemos en la cuarta ronda de una cadena, a la vez que en la cuarta ronda con respecto al esquema de siete cadenas. Ello ha dado lugar a posibilidades evolutivas de gran importancia. En la cadena lunar la individualización se produjo durante la quinta raza de la tercera ronda, y en la tercera cadena siguiente a la nuestra, en el arco evolutivo, la individualización ocurrirá durante la sexta raza de la segunda ronda -en cada caso se refiere a la ronda planetaria a través de una cadena de globos.

4. En la cuarta raza raíz “la puerta” (según se la denomina) entre los dos reinos se cerró y ningún miembro del reino animal pasó al humano. Su ciclo terminó temporariamente y, expresándolo en términos de fuego o de fenómenos eléctricos, el reino animal y el humano llegaron a ser positivos uno con respecto al otro; sobrevino entonces la repulsión en vez de la atracción. Todo esto se produjo por haber asumido el poder un ciclo extremadamente largo del quinto Rayo. Ello fue necesario porque el hombre tenía que desarrollarse en forma manásica, y trajo como resultado un periodo de repulsión de las unidades animales, dejando que sus conciencias fueran estimuladas en sentido astral.

En esta repulsión tenemos la razón (y una de las menos fundamentales) que explicaría la guerra destructiva y el largo período de crueldad que ha habido entre el hombre y los animales. La prueba la tenemos en el terror del hombre hacia los animales salvajes de las selvas y los desiertos y el terrible holocausto de vidas que tales animales han causado durante siglos. Esto no debe olvidarse. Durante miles de años, especialmente antes de que existieran las armas de fuego, los animales salvajes han exterminado a los hombres

indefensos; si tuviéramos las estadísticas de aquellos años, el número de seres humanos muertos alcanzaría una cifra extraordinaria. Ahora, en esta era, tiene lugar la compensación y se está logrando el equilibrio mediante la matanza de animales. No me refiero a las crueldades injustificadas, practicadas en nombre de la ciencia, ni tampoco a ciertas prácticas que bajo el disfraz religioso tienen lugar en diferentes países. La fuente de tales barbaridades se ha buscado en otra parte. Se halla oculta en el karma de ese Ser, que en un período -durante la cadena lunar- desempeñó el cargo como Entidad animante de la Vida evolutiva del reino animal. Este punto de vista requiere detenida consideración. Cada uno de los reinos de la naturaleza es la expresión de una Vida o Ser; el hombre, por ejemplo, es la expresión de alguno de los Hombres celestiales. La suma total de la humanidad (la cuarta Jerarquía) constituye, conjuntamente con la evolución dévica, los centros del Logos solar. El reino animal es la expresión de la vida de un Ser, quien es parte del cuerpo del Logos, o del Logos planetario, pero no un centro de energía consciente. (Existe una analogía en el cuerpo humano que posee siete centros de fuerza o energía, y también otros órganos de los cuales depende en menor grado la manifestación objetiva.) Tal entidad se expresa por medio del reino animal, del cual es el Alma animadora, ocupando un lugar preciso en el cuerpo planetario logico. Esto es una insinuación que hasta ahora no se ha dado exotéricamente, y se recomienda a los estudiantes que la consideren cuidadosamente. Quisiera añadir que algunas de las tragedias que acompañan actualmente a la existencia inciden kármicamente sobre las relaciones temporariamente deficientes entre una Entidad, que dominó durante un período de la tercera cadena lunar, y la que ocupa una posición análoga en esta cuarta cadena o terrestre. Esta última es la suma total del principio humano más inferior, si consideramos el cuerpo físico denso o animal del hombre como un principio. En este desacuerdo está el indicio de las crueldades que el hombre practica contra los animales.

Hemos expuesto seis afirmaciones esotéricas respecto al reino animal, el tercer reino de la naturaleza, que se relacionan con el pasado; vamos a agregar otra afirmación, para luego considerar el presente y predecir ciertas eventualidades que pueden esperarse en el futuro.

*Como va se ha visto, durante la tercera raza raíz, se dio una oportunidad al reino animal, logrando la individualización muchos de ellos. En la cuarta raza raíz este ciclo de oportunidad cesó temporariamente, y ocurrió algo análogo a lo que ocurrirá en la quinta raza raíz, en conexión con el hombre, en el dominado "Día del Juicio". En la época atlante las vidas que componían el tercer reino de la naturaleza se dividían en dos grupos:*

El grupo de vidas que "entraron", y al pasar la oleada de vida por ellas les permitió encarnar en la tierra en la forma animal y evolucionar gradualmente.

El grupo restante fue rechazado, quedando temporariamente inactivo y no se manifestará físicamente hasta la próxima ronda.

En el cuarto reino tendrá lugar una división similar durante la quinta ronda, y las vidas de dicho reino serán sometidas a una prueba análoga algunas entrarán y continuarán su evolución en este planeta, mientras que otras serán rechazadas y entrarán en un pralaya momentáneo.

*Después que en la cuarta raza raíz fueron rechazadas tres cuartas partes de las unidades animales, las restantes tríadas (o sea una cuarta parte) prosiguieron su camino,*

*con la promesa de que a su debido tiempo todas tendrían la oportunidad y la garantía de lograr su propia realización en la ronda siguiente. Así como las mónadas humanas que “entrarán” en la quinta ronda pasarán al quinto reino o responderán a su vibración, antes de la culminación de la séptima, así también las mónadas animales (si se me permite emplear tal término) que entraron en esta ronda, alcanzarán la individualización durante la quinta. y entrarán en el cuarto reino. Eso se producirá gracias al fuerte impulso manásico que caracterizará a todo el ciclo de la quinta ronda: de manera que se efectuará. normalmente, como resultado del debido crecimiento evolutivo. No se requerirá un estímulo eléctrico similar al de la época lemuriana.*

Desde que se efectuó la gran división de la cuarta raza raíz, el reino animal se ha ocupado primordialmente de estimular y desarrollar el deseo, kama este es el fundamento del esfuerzo que realiza la Fraternidad, ayudada por el hombre, para intensificar el instinto emocional (el aspecto amor embrionario), mediante la segregación de los animales domésticos y la consecuente acción del magnetismo o energía radiante humana sobre la tercera espirilla de los átomos animales. La totalidad de animales domésticos -las unidades animales que están en más íntimo contacto con el hombre- forman el centro cardíaco del cuerpo de esa gran Entidad, que constituye la vida del reino animal. Del corazón fluyen todas las influencias que con el tiempo compenetrarán todo el cuerpo. Dichas unidades finalmente se separarán del alma grupal al reabrirse en la próxima ronda la puerta del reino humano.

Ahora consideraremos el presente inmediato y el advenimiento del Séptimo Rayo de Magia Ceremonial. El efecto que producirá en el reino animal la fuerza de este rayo será mucho menor que en el humano, porque no está todavía preparado para responder a la vibración del Logos planetario, y no lo estará hasta la sexta ronda. cuando Su influencia produzca grandes acontecimientos. No obstante, se pueden observar ciertos efectos.

Debido a la creciente actividad de la evolución dévica. especialmente la de los devas de los éteres, los constructores menores serán estimulados para que construyan con mayor facilidad cuerpos que respondan mejor, entonces los cuerpos etéricos del hombre y del animal y su respuesta a la fuerza o prana, serán más adecuados. Durante la sexta subraza, las enfermedades conocidas en ambos reinos, disminuirán materialmente debido a la respuesta pránica de los cuerpos etéricos. Esto también traerá cambios en el cuerpo físico denso; tanto el cuerpo de los hombres como el de los animales serán de menor tamaño, más refinados, más sutilmente sintonizados a la vibración y, en consecuencia, mejor adaptados para expresar el propósito esencial.

*Debido al reconocimiento, por parte del hombre, del valor de los mantram y de su gradual comprensión del verdadero ceremonial de la evolución, conjuntamente con el empleo del sonido y del color, el reino animal será mejor comprendido, mejor entrenado, utilizado y tratado. Tenemos ya indicios de ello. Por ejemplo, en las revistas actuales se publican constantemente historietas que se relacionan con la sicología de los animales y su actitud mental hacia el hombre, por medio de éstas y gracias a la fuerza del rayo entrante, el hombre puede (si quiere) sentir una simpatía mucho mas profunda por sus hermanos de grado inferior. Dirigiendo así su fuerza mental sobre los animales, el hombre estimulara la mentalidad latente en ellos, que los conducirá, a su debido tiempo, a la crisis de la próxima ronda. Los estudiantes de ocultismo deberían prestar mayor atención al efecto que la conciencia de un grupo produce sobre otro, y estudiar como hacer para que progrese el*

*inferior, mediante el poder estimulador del superior, deberían conocerse los siguientes hechos:*

- a. La poderosa vibración de los Señores de los tres Rayos y Su radiación estimula a los cuatro Hombres celestiales y desarrolla Su comprensión, permitiéndoles expandir Su conciencia.
- b. La conciencia de los Hombres celestiales estimula a todas las unidades de Sus cuerpos, pero despierta una respuesta especial en aquellas que trabajan activa e inteligentemente para desarrollar la conciencia grupal. La vibración de un Logos planetario, por ejemplo, tiene un efecto peculiar sobre todos los Chohanes, iniciados y Adeptos, e imprime la vibración necesaria a sus espirillas mayores. Esta tarea comienza cuando la sexta espirilla (en el grupo menor de siete) se halla activa.
- c. La conciencia del hombre se estimula y desarrolla cuando, en cierta etapa, puede responder a la vibración de los miembros de la Jerarquía oculta, acercándose así al portal del quinto reino. Esto coincide con la actividad vibratoria de la quinta espirilla.
- d. De igual manera, las unidades menos evolucionadas de la raza, esas que apenas son animales, alcanzan el necesario grado de vibración gracias a la acción, sobre sus cuerpos mental de las vibraciones combinadas de esos hombres cuya cuarta espirilla funciona adecuadamente. En estos dos últimos casos nos referimos a las espirillas del átomo permanente mental. En los otros casos nos hemos referido a misterios ocultos, encerrados en la vivificación de los átomos permanentes solares, no humanos.
- e. La cuarta Jerarquía creadora, considerada como unidad activa en este planeta (sin considerar su manifestación en otros esquemas), actúa en forma magnética; en el reino animal ejerce su capacidad estimulante; la fuerza de su vibración afluye a los *cuerpos astrales* de los animales y produce respuesta. Esto despierta una comprensión más efectiva en todas las unidades del reino animal. Por lo tanto, puede evidenciarse cuán íntimos son la interacción y la interdependencia, y cuán estrechamente unidas se hallan estas vidas mayores y menores. El crecimiento y desarrollo de una parte del cuerpo logoico, produce el progreso correspondiente en el todo; por ejemplo, ningún hombre puede hacer un progreso definido y especializado sin que su hermano se beneficie. Este beneficio se concreta en el acrecentamiento de la conciencia total del grupo, el estímulo para las unidades del grupo, el magnetismo grupal que produce acrecentados efectos curativos y fusionadores sobre grupos afines.

*Este concepto contiene para el servidor de un Maestro, el incentivo para sus esfuerzos. Todo aquel que se esfuerza por alcanzar maestría, lucha para realizar y trabaja para expandir su conciencia, produciendo algún efecto, en espirales cada vez más amplias, sobre aquellos con quienes se pone en contacto, ya sean devas, hombre o animales. Puede ser que no lo sepa y que sea totalmente inconsciente de las sutiles emanaciones estimulantes que surgen de él, pero a pesar de ello la ley actúa.*

*El tercer efecto que produce la entrada de este rayo quizá sea el de rechazo, causando una gran destrucción en el reino animal. Dentro de unos pocos siglos muchas de las viejas formas animales morirán y se extinguirán. Las enfermedades; las causas innatas y las necesidades del hombre provocarán una gran mortandad en el reino animal. Sin embargo, debe recordarse que una fuerza constructiva es igualmente destructiva, y que ya se reconoce la necesidad de construir nuevas formas para la evolución animal. La inmensa matanza que tiene lugar en las Américas es parte del desarrollo del plan. La vida interna o fuego, que anima a los grupos de animales y es la expresión de la vida de una Entidad, será intensificada bajo esta séptima influencia, consumirá lo antiguo y dejará que la vida escape hacia formas nuevas y mejores.*

El tema que debemos encarar ahora se relaciona con la *evolución dévica* y el efecto que produce el rayo entrante sobre ella.

Lo primero que debemos observar es que esta influencia afecta, en la actualidad, principalmente, a los devas del plano físico, a los devas de los éteres o de las sombras, como a veces se los denomina, pero no en la misma medida a los devas de los planos astral o mental. Cada rayo afecta en grado mayor o menor, al plano o subplano de su equivalencia numérica; el estudiante debe tener esto en cuenta y recordar que, a los fines de la investigación en la actualidad el Rayo séptimo o de Magia Ceremonial tendrá poderosa influencia sobre:

El séptimo o plano físico, considerado como unidad.

El séptimo subplano o el inferior de los planos físico, astral y mental.

El séptimo o principio humano inferior: el prana en el cuerpo etérico,

Las Mónadas en encarnación que pertenecen al séptimo Rayo. Un grupo peculiar de devas, que son los agentes o “mediadores entre los magos (blancos o negros) y las fuerzas elementales A este grupo se lo conoce esotéricamente como “El Séptimo Mediador”, y se clasifica en dos grupos:

- a. Los que trabajan con las fuerzas evolutivas.
- b. Los que trabajan con fuerzas involutivas.

Uno de estos grupos es el agente de propósito constructivo y el otro de propósito destructivo. No es necesario decir mas acerca de este grupo porque no es fácil, afortunadamente para el hombre, ponerse en contacto con él y sólo puede hacerse mediante un particular ritual grupal ejecutado con *precisión*, algo aún prácticamente desconocido, Los masones serán oportunamente uno de los principales agentes de contacto, pero como los hombres no están todavía preparados para utilizar el poder que se pondrá en sus manos, la verdadera masonería se desarrollará muy lentamente. No obstante, bajo la fuerza magnética de este séptimo Rayo, es inevitablemente seguro al acrecentamiento de la Masonería.

Este Rayo de Magia Ceremonial tendrá, en consecuencia, un profundo efecto sobre el plano físico, pues no sólo este plano está entrando bajo su fuerza cíclica sino que, en todo momento, su Logos planetario produce un efecto especial sobre él; ocultamente el Señor Raja de este plano es denominado “Reflejo en el Agua del Caos” del Logos planetario De allí que en la materia de este plano (el cuerpo del Señor Raja) ocurran ciertos acontecimientos definidos que -aunque invisibles para el hombre común- son evidentes al ojo del hombre espiritual o adepto.

La materia del plano se hace receptiva a la fuerza positiva; pues el aspecto femenino o dévico, por ser negativo, responde a la energía positiva del Hombre celestial. Esta energía, al hallar su línea de menor resistencia, afluye a la sustancia del plano o al cuerpo sustancial de los Señores de los Devas. Debido a la condición receptiva de este cuerpo, sigue ciertas líneas y produce, definidamente, resultados *constructivos*.

Estos resultados se manifiestan en la materia etérica negativa del plano y en los cuatro subplanos superiores. En los tres planos inferiores se produce un efecto contrario; la energía del Hombre celestial traerá la destrucción de la forma, previamente al trabajo constructivo. La construcción siempre tiene su origen en, y procede de, niveles etéricos. Durante los próximos mil años se producirán cataclismos de extensión mundial; serán sacudidos los continentes; aparecerán y desaparecerán tierras, lo cual culminará en un gran desastre material que sobrevendrá hacia fines de la cuarta raza, rama de la sexta subraza. Esto introducirá la infantil sexta raza raíz.

Los devas de los éteres, los que más nos interesan, serán afectados de diversas maneras, y producirá en las otras evoluciones resultados de vastas proporciones. Debemos recordar siempre que los devas son cualidades y atributos de la materia, constructores activos que trabajan en el plano, consciente o inconscientemente. Quisiera advertir que todos los devas, en los niveles superiores del plano mental por ejemplo, y los devas de los planos del sistema y de allí al central (el plano divino, el del Logos, llamado a veces Adi) colaboran conscientemente; son de elevado rango en el sistema; ocupan una posición equivalente a todos los rangos y grados de la Jerarquía, ascendiendo desde un iniciado de primer grado hasta, sin incluirlo, el Señor dei Mundo. Debajo de estos niveles superiores, allí donde se hace contacto con lo concreto, tenemos grados inferiores de devas que trabajan inconscientemente, exceptuando las siguientes fuerzas y entidades conscientes de grado elevado:

- a. El Señor Raja de un plano.
- b. Siete devas que trabajan bajo Su dirección, entes que animan la materia de los siete subplanos.
- c. Catorce representantes de los rayos, que cíclicamente entran y salen del poder, de acuerdo al crecimiento y decrecimiento de la fuerza del rayo.
- d. Cuatro devas que representan en dicho *plano* a los cuatro Maharajás (los Señores del Karma) y constituyen los puntos focales de la influencia kármica en relación con el hombre. Los cuatro Maharajás adjudican el karma a los Hombres celestiales y lógicamente a las células, centros y órganos de Sus cuerpos; pero todo el sistema trabaja por medio de representantes graduados; las mismas leyes rigen para los agentes del karma de dicho plano, gobiernan también el karma del sistema y del cosmos y, durante la manifestación del plano, son los únicos entes que *poseen forma* y se les permite ir más allá del “círculo no se pasa” del plano. Todas las demás unidades manifestadas en un plano tienen que abandonar el vehículo mediante el cual funcionan, antes de pasar a niveles más sutiles.

b. *Tipos de Karma*. Podríamos enumerar los diferentes tipos de KARMA, aunque no disponemos de tiempo necesario para extendernos sobre el tema. Ni un libro de vastas

proporciones podría contener todo cuanto pueda decirse sobre ello. Debemos tener en cuenta que el KARMA lo impone la entidad animante, por medio de la materia o la sustancia misma (coloreada por aquélla) y que dicha materia o sustancia es *materia inteligente compuesta de esencia dévica*.

*Karma cósmico*. Impuesto al Logos solar, desde fuera del sistema

*karma del sistema*. El Logos lleva a cabo los efectos que puso en acción en kalpas anteriores e influencia al tipo de Cuerpo que posee actualmente.

*Karma planetario* El karma individual de un Hombre celestial tan diferente al de otro Hombre celestial como el karma de los diferentes miembros de la familia humana.

*Karma de una cadena*, ligado a la experiencia de la vida de la Entidad que anima una cadena, siendo un centro en el cuerpo de un Hombre celestial, así como el Hombre celestial, dentro de Su esquema, es un centro en el cuerpo del Logos solar.

*Karma del globo*. Destino individual de la Entidad, quien es un centro en el cuerpo de la Vida animante de una cadena.

Las cinco existencias enumeradas aquí, sobre las cuales actúa el karma, son Señores cósmicos y solares de Luz, quienes adquirieron inteligencia y pasaron por el reino humano hace muchos kalpas.

*Karma del plano*, se halla inextricablemente mezclado con el karma del Logos planetario y con el del Señor Raja y depende de la interacción que existe entre los dos polos opuestos, los aspectos masculino y femenino del divino Hermafrodita.

*El Karma de un subplano*, o el destino de ciertas entidades menores que se manifiestan por medio de estos planos.

En estos dos tipos de karma tenemos lo que podemos denominar el “Karma de las jerarquías”, producido desde la manifestación del sistema solar. Es el resultado del pasado de nuestro sistema y no precisamente el producto de los efectos originados en sistemas solares anteriores.

*EL Karma de los reinos de la naturaleza* tal como los conocemos en nuestro planeta:

- a. El reino mineral,
- b. El reino vegetal,
- c. El reino animal.

Este karma lógicamente, corresponde a los diferentes Señores lunares que animan a tales reinos y desarrollan sus propósitos por medio de ellos. Se observará que hemos mencionado el karma cósmico, el solar y el lunar. En el último se halla oculto el gran misterio de la luna y su lugar en el esquema planetario.

*El Karma de la Jerarquía humana* (<sup>128</sup>) (<sup>129</sup>) (<sup>130</sup>) con sus siete grupos y el de las mónadas individuales. Esto en sí es un tema vasto y complicado y -durante el ciclo particular del globo terrestre- puede definirse como:

- a. Karma mundial (las siete razas raíces).
- b. Karma racial o el destino y propósito de cada raza raíz.
- c. Karma subracial; cada subraza tiene su propio destino que desarrollar.
- d. Karma nacional.
- e. Karma familiar.
- f. Karma individual.

Estos distintos tipos de karma están entremezclados y ligados en forma inconcebible e inextricable para el hombre; ni siquiera los adeptos pueden desentrañar el misterio que está más allá de los grupos afiliados a ellos; mientras que los Chohanes de grados superiores trabajan con el karma de grupos más numerosos (el conjunto de grupos inferiores).

---

<sup>128</sup>

Karma y Reencarnación. cuarta y quinta doctrinas de la religión de la Sabiduría. Ambas constituyen en realidad el a b c de la religión de la Sabiduría; Karma es la suma total de los actos realizados en esta vida y en nacimientos posteriores, siendo de tres tipos:

1. *Sanchita*
2. *Prarabdha*
3. *Agamí*

"*Karma Sanchita* incluye los méritos y deméritos acumulados en todos los nacimientos, para el nacimiento posterior. *Prarabdha* se denomina esa parte de *Karma Sanchita* destinada a influenciar la vida humana en una de las reencarnaciones o en la actual. El tercer tipo de karma es el resultado de los méritos o deméritos que pueden tener las acciones actuales. *Agami* abarca toda palabra, pensamiento y acto. Lo que se piensa, dice, hace, así como cualquier resultado que es pensamientos, palabras y actos puedan producir sobre uno mismo y aquellos a quienes también afecta, constituye el karma actual, y con toda seguridad influenciará el resto de sus vidas ya sea en beneficio o perjuicio del futuro desarrollo." *The Theosophist*, T. X, pág. 235.

<sup>129</sup>

"Karma (acción) es de tres tipos:

1. *Agami*: Acciones corporales buenas y malas -realizadas después de haber adquirido el conocimiento discriminativo. *Sri Sankaracharya's Tatwa Bodh*, pregunta 34.
2. *Sanchita*: Acciones posteriores que sirven de simiente para incontables nacimientos; preservan la acumulación de acciones anteriores. *Idem*, pregunta 35.
3. *Prarabdha*: Los actos de su cuerpo (por ejemplo, nacimiento) que producen placer o dolor únicamente en esta vida." *idem*, pregunta 36 *The Theosophist*, T. VIII, pág. 170.

<sup>130</sup>

Karma- debe recordarse que en toda acción realizada por el hombre la influencia de su karma anterior constituye un elemento muy importante. Shri Krishna dice que se necesitan cinco esencialidades para desarrollar toda acción:

1. El actor.
2. Una determinante voluntad.
3. La ayuda complementaria para realizar la acción, es decir, las manos, la lengua, etc.
4. La utilización de dichos complementos.
5. La influencia de la conducta anterior.

El trabajo que desempeña un hombre mediante el cuerpo, el lenguaje y la mente, ya sea en forma justa o injusta, en dicha acción emplea estas cinco esencialidades para realizarla. *B. Gita*, XVIII, 13, 14, 15.

En el Mahabarata estas cinco esencialidades kármicas se dividen en dos grupos: 1, las acciones actuales del hombre (que incluyen las primeras cuatro esencialidades) y 2, el resultado de sus acciones pasadas (que constituyen la quinta esencialidad).

También se ha de recordar que la existencia humana no es el trabajo de un día, ni siquiera de un ciclo, sino la totalidad de las acciones realizadas durante incontables existencias anteriores. Cada acción podrá ser tan sutil como pueda imaginarse y parecerse a diminutos filamentos de algodón -un solo soplo basta para hacer volar a cientos de ellos; sin embargo cuando dichos filamentos se unen y retuercen juntos, forman una cuerda tan pesada y fuerte que sirve para tirar de un elefante o remolcar un navío, de la misma manera las acciones kármicas del hombre, por triviales que sean, se combinan estrechamente debido al proceso natural de acrecentamiento, constituyendo una formidable "Pasa" (cuerda) para remolcar al hombre, es decir, influenciar su conducta para el bien o el mal." *The Theosophist*. " VII, pág. 60.

Todos los grados inferiores de devas, “La Hueste de la Voz” de cada plano, los constructores menores y los millares de elementales, trabajan inconscientemente guiados y dirigidos por palabras y sonidos. De esta manera los Constructores conscientes establecen vibraciones en la esencia de los planos.

Muy poco puede agregarse a esta altura, acerca de la evolución dévica. Mucho que podría decirse se mantiene forzosamente reservado, debido al peligro que ofrece el conocimiento superficial cuando no va acompañado por la sabiduría y la visión interna. Otros tres puntos podrían agregarse a los cuatro ya dados, los cuales conciernen, en primer lugar, a la futura relación de los devas con el hombre y a su aproximación a éste, gracias al nuevo tipo de fuerza que está entrando. Esta aproximación, aunque inevitable, no tendrá resultados totalmente benéficos para la Jerarquía humana, y hasta que no se comprenda el verdadero método de hacer contacto y se emplee inteligentemente la asociación consiguiente, mucho sufrimiento sobrevendrá y se pasarán amargas experiencias. Si recordamos que los devas, en su totalidad, constituyen el aspecto madre, los grandes constructores de la forma, y que nutren aquello que es incapaz de valerse por sí mismo, cualquier tentativa del hombre por volver a depender íntimamente de los devas, sería como si un hombre maduro volviera al cuidado de su madre, perdiendo la confianza en sí mismo a cambio de un beneficio material. Los devas son la madre de la forma; pero la unidad autoconsciente HOMBRE debería comprender que es independiente de la forma y ha de seguir el Sendero de la autoexpresión. Se ha de reflexionar sobre esto, porque en días venideros cuando los entes se pongan en contacto con los devas e inevitablemente paguen la penalidad, será útil que el hombre comprenda la razón y se dé cuenta de que es necesario separarse de estas Esencias de *los tres mundos*. El acercamiento entre estas dos líneas de evolución puede ser efectuado en el plano búdico, pero únicamente constituirá el acercamiento entre dos esencias y no entre lo concreto y la esencia. Mientras el hombre funciona mediante formas sustanciales y materiales en los tres mundos, no puede trasponer la línea divisoria entre las dos evoluciones. Únicamente, en los planos del fuego solar o en los niveles etérico cósmicos, se puede hacer contacto; pero en los planos del plano denso físico cósmico (nuestros planos mental, astral y físico) dicho contacto ocasionaría un desastre. Me he ocupado de esto porque el peligro es muy real y está muy cercano.

La evolución dévica, mediante la fuerza del séptimo Rayo, tendrá mucho que ver con la transmisión de prana a los entes de los tres reinos superiores de la naturaleza, y esta sencilla transmisión (desde los niveles etéricos del plano físico) irá a la par de la correspondiente y sencilla transmisión de fuerza espiritual o *síquica* desde el cuarto éter cósmico, el plano búdico. Dicha transmisión pránica dará por resultado cuerpos más sanos para los hijos de los hombres. Esto no ha de esperarse en la actualidad; comenzará a observarse solo dentro de trescientos años, cuando los Egos que corresponden al séptimo Rayo sean suficientemente numerosos para ser reconocidos como el tipo que prevalecerá durante determinado período. Los cuerpos físicos de dichos Egos, por estar contruidos para la fuerza del séptimo Rayo, responderán mucho más fácilmente que otros, aunque los Egos del primero y quinto Rayos se beneficiarán grandemente por esta influencia. Los devas etéricos construirán durante un período peculiarmente favorable; la característica de los cuerpos físicos contruidos será:

- a. Elasticidad.
- b. Gran magnetismo físico.
- c. Capacidad para rechazar el magnetismo falso.
- d. Capacidad para absorber los rayos solares.

- e. Gran fuerza y resistencia
- f. Apariencia delicada y refinada desconocida hasta ahora.

*En los niveles etéricos de dicho plano habrá intensa y acrecentada actividad y en forma lenta pero segura, a medida que transcurren las décadas el hombre llegará a ser consciente de esos niveles y de sus moradores. El efecto inmediato de esta mayor energía etérica se evidenciará por la existencia de un grupo muy numeroso de personas que poseerán visión etérica y podrán vivir consciente, normal y naturalmente en los niveles etéricos. La mayoría de los hombres sólo actúan conscientemente en los tres niveles inferiores del físico -gaseoso, líquido y denso-, pero los niveles etéricos están vedados para ellos como lo están los astrales. En siglos venideros, el hombre vivirá en todos los planos del plano físico ascendiendo hasta el segundo subplano pero sin incluirlo. Los niveles cuarto y tercero etéricos le serán tan familiares como los paisajes físicos comunes a los cuales está acostumbrado.*

La atención de los estudiantes de medicina y ciencias será enfocada en el cuerpo etérico, y el cuerpo físico será reconocido como dependiente del etérico. Esto cambiará la actitud de la profesión médica, y la curación magnética y el estímulo vibratorio reemplazarán a los métodos actuales de cirugía y asimilación de drogas. Como la visión del hombre será entonces normalmente etérica, lo obligará a reconocer lo que ahora se llama “mundo invisible” o suprafísico. Se podrá ver el cuerpo etérico del hombre y comunicarse con él y se reconocerá y estudiará a los devas y a los elementales de los éteres. Cuando esto suceda, el verdadero empleo del ritual ceremonial, como protección y salvaguardia del hombre asumirá el lugar que le corresponde.

Se reconocerá también la tarea de los devas, en conexión con los reinos animal y vegetal: muchas cosas que ahora se hacen, debido a la ignorancia, serán consideradas imposibles y anticuadas. Llegará el momento que cambiará la actitud del hombre hacia el reino animal, y desaparecerán la matanza, el mal trato y la crueldad denominada deporte.

El desarrollo de la visión etérica y el consiguiente reconocimiento dévico, dará lugar a un cambio misterioso en la actitud de los hombres y mujeres hacia la cuestión sexual, el matrimonio y la procreación. Este cambio se deberá a la comprensión de la verdadera naturaleza de la materia o aspecto madre, y el efecto que produce el Sol sobre la sustancia. La unidad de la vida será reconocida como hecho científico, y la *vida en la materia* dejará de ser una teoría para convertirse en un fundamento de la ciencia. Sobre esto no podemos extendernos aquí.

### 3. *Manas en las Rondas Finales.*

*a El proceso transmutador.* La transmutación es un tema que, desde las primeras épocas, ha ocupado la atención de los estudiosos, los científicos y los alquimistas. Como bien se sabe, el poder de producir cambios aplicando el calor, es reconocido universalmente; pero la clave del misterio o el secreto de la fórmula del sistema está deliberadamente resguardada de todos los investigadores, y sólo es revelada gradualmente después de la segunda Iniciación. El tema es tan formidable que solo es posible indicar, en líneas generales, en qué forma podemos encararlo. El público piensa, lógicamente, en transmutar los metales en oro, a fin de aliviar su pobreza. La mente científica busca el solvente universal que reduzca la materia a su sustancia primordial, libere la energía, revelando así el proceso de la evolución que permitirá al buscador (utilizando la base

primordial) construir para sí mismo las formas deseadas. La mente del alquimista busca la Piedra filosofal, ese eficaz agente transmutador que proporcionará la revelación y dará al químico el poder de imponer su voluntad sobre las fuerzas elementales que trabajan en, por, y mediante, la materia. El hombre religioso, especialmente el cristiano, reconoce la cualidad síquica de este poder transmutador; frecuentemente en los libros sagrados se dice que el alma está sometida siete veces a la prueba del fuego. Desde su punto de vista restringido todos estos estudiosos e investigadores reconocen una gran verdad, pero la verdad total no se halla en uno ni en otro, sino en el conjunto.

En sentido oculto, podríamos decir que la *transmutación consiste* en pasar *de un estado de ser a otro por la acción del fuego*. Su debida comprensión se funda en ciertos postulados, principalmente en cuatro de ellos. Dichos postulados deben expresarse en términos del Antiguo Comentario, cuyas palabras están dispuestas de tal manera que revelarán el conocimiento a quienes tengan ojos para ver, pero resultarían enigmáticas para quienes no están preparados o utilizarían el conocimiento obtenido con fines egoístas. Las frases son las siguientes:

I. Quien transfiere la vida del Padre a los tres inferiores, busca el agente del fuego oculto en el corazón de la Madre. Trabaja con los Agnichaitas que ocultan, queman y producen así la humedad necesaria.

II. Quien transfiere la vida extrayéndola de los tres inferiores y llevándola al cuarto, busca el agente del fuego oculto en el corazón de Brahma. Trabaja con las fuerzas de los Agnishvattas que emanan, mezclan y producen el calor necesario.

III. Quien transfiere la vida al quinto que está en formación, busca el agente del fuego oculto en el corazón de Vishnu. Trabaja con las fuerzas de los Agnisuryas que inflaman, liberan la esencia y producen así el brillo necesario.

IV. Primero la humedad lenta y omnienvolvente: luego el calor que se acrecienta y arde intensamente; después la fuerza que oprime, impele y concentra. Así se produce el brillo, la exudación, la mutación, el cambio de forma. Finalmente se libera y escapa la esencia volátil, volviendo el residuo a la sustancia primordial.

Quien reflexione sobre estas fórmulas y medite sobre los métodos y el proceso que ellos sugieren, captará una idea general del proceso evolutivo de transmutación, que será para él de más valor que las fórmulas por las cuales los devas transmutan los diversos minerales.

Transmutación concierne a la vida del átomo, y se halla oculta en el conocimiento de las leyes que gobiernan la radiactividad. Es interesante observar cómo en la expresión científica “radiactividad” tenemos el concepto oriental de Vísnu-Brahma, o los Rayos de Luz vibrando a través de la materia. De allí que la interpretación comúnmente aceptada del término “átomo” debe extenderse desde el átomo químico hasta incluir a:

- a. Todos los átomos o esferas en el plano físico.
- b. Todos los átomos o esferas en los planos astral y mental.
- c. Los seres humanos en encarnación.
- d. El cuerpo causal del hombre en su propio plano.
- e. *Todos los planos como esferas “entificadas”.*

- f. Todos los planetas, cadenas y globos dentro del sistema solar.
- g. Todas las Mónadas en su propio plano, ya sean mónadas humanas u Hombres celestiales,
- h. El “círculo no se pasa” solar, conjunto de todos los átomos menores.

En todos estos átomos inmensos o diminutos, micro o macrocósmicos, la vida central corresponde a la carga positiva de fuerza eléctrica, afirmada por la ciencia, ya sea la vida de una Entidad cósmica, tal como el Logos solar o la vida minúscula elemental en el átomo físico. Estos átomos menores, que giran alrededor de su centro positivo, a los cuales la ciencia llama ahora electrones, son el aspecto negativo, y esto no sólo es verdad respecto al átomo del plano físico, sino también a los átomos humanos, retenidos por su punto central de atracción, un Hombre celestial o las formas atómicas que en conjunto forman el conocido sistema solar. Todas las formas están construidas de manera análoga; la única diferencia consiste -según enseñan los libros de texto- en la disposición y en el número de electrones.<sup>(131)</sup> Con el tiempo se descubrirá que el electrón es una minúscula vida elemental.

El segundo punto que trataré de explicar es: *La irradiación es transmutación en proceso de realización*. Siendo la transmutación el proceso de liberar la esencia a fin de que busque un nuevo centro, podemos reconocer aquí el proceso de la radiactividad, técnicamente entendida y aplicada a todos los cuerpos atómicos sin excepción.

*Si la ciencia recién ahora ha descubierto el radio (ejemplo del proceso de transmutación) es culpa de ella. Cuando esto sea mejor comprendido se verá que todas las irradiaciones, tales como el magnetismo y la exhalación síquica, sólo son el proceso de transmutación, desarrollándose en gran escala. Se ha de comprender que cuando el proceso transmutador es eficaz, constituye superficialmente el resultado de factores externos. Fundamentalmente es el resultado producido por el núcleo positivo interno de fuerza o vida alcanzando un grado de vibración tan enorme que con el tiempo expele los electrones o puntos negativos que componen su esfera de influencia, desparramándolos a tal distancia que la Ley de Repulsión domina. Entonces, ya no son atraídos a su centro original sino que buscan otro. La esfera atómica (si puedo expresarlo así) se disipa: los electrones caen bajo la Ley de Repulsión, y la esencia central escapa y busca en sentido esotérico una nueva esfera.*

Debe recordarse que todo lo que se halla dentro del sistema solar es dual y que en sí mismo es tanto negativo como positivo; positivo respecto a su propia forma, negativo respecto a la esfera mayor. Por lo tanto, todo átomo es a la vez positivo y negativo, un electrón a la vez que un átomo.

Por consiguiente, el proceso de transmutación es doble y requiere una etapa preliminar de aplicación de los factores externos que avivan, cuidan y desarrollan el núcleo positivo interno, un período sistemático de incubación o de alimentación de la llama interna y una elevación del voltaje. Luego, hay una etapa secundaria donde los factores externos no son de gran importancia y al centro interno de la energía del átomo le es permitido realizar su propio trabajo. Estos factores pueden aplicarse igualmente a todos los átomos -a los del mineral, que han ocupado tanto la atención de los alquimistas; al átomo llamado hombre, quien sigue el mismo procedimiento general al estar regido por las mismas leyes, y a todos

---

<sup>131</sup> Átomo y Electrón. Véase *La Conciencia del Átomo*. págs 31-34.

los átomos mayores tales como un Hombre celestial o un Logos solar. Podemos clasificar el proceso de la manera siguiente:

1. La vida toma forma primitiva.
2. La forma es sometida al calor externo.
3. *El calor, actuando sobre la forma, produce exudación y sobreviene el factor humedad.*
4. La humedad y el calor desarrollan su acción al unísono.
5. Las vidas elementales cuidan de las vidas menores.
6. Los devas colaboran regidos por reglas, órdenes y sonidos.
7. El calor interno del átomo aumenta.
8. El calor del átomo aumenta rápidamente y sobrepasa al calor externo de su medio ambiente.
9. El átomo irradia,
10. La pared esferoidal del átomo se derrumba con el tiempo.
11. Los electrones o entes negativos buscan un nuevo centro.
12. La vida central escapa para fusionarse con su polo opuesto, convirtiéndose en polo negativo que busca el positivo.

Esto, en sentido oculto, es oscuración, extinción temporaria la luz, hasta que nuevamente emerge y resplandece.

No es posible ni recomendable dar mayores explicaciones.

Por lo tanto, es evidente, desde el punto de vista de cada reino de la naturaleza, que podemos ayudar en el proceso de transmutación de todos los átomos menores. Esto ocurre, aunque no nos demos cuenta de ello. Sólo cuando se ha llegado al reino humano es posible para una entidad realizar, consciente e inteligentemente, dos cosas:

*Primero:* Ayudar a transmutar su propio centro atómico positivo, desde lo humano a lo espiritual.

*Segundo:* Ayudar a trasmutar:

- a. Las formas minerales inferiores en superiores.
- b. Las formas minerales en vegetales.
- c. Las formas vegetales en animales.
- d. Las formas animales en humanas, o producir consciente y definitivamente la individualización.

Esto todavía no se hace por el peligro que implica dar el conocimiento necesario, Los Adeptos comprenden el proceso transmutador en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza, lo cual los convierte temporariamente en el tres esotérico y en el cuatro exotérico.

Oportunamente, el hombre trabajará con los tres reinos, pero sólo cuando la fraternidad sea una práctica y no un mero concepto. Tres puntos se han de considerar a este respecto:

La manipulación consciente de los fuegos.  
Los devas y la transmutación.

## El sonido y el color en la transmutación.

Es necesario advertir, como ya se hizo con otras cuestiones, que sólo es posible exponer ciertos hechos; el trabajo detallado del *proceso* no puede exponerse porque la raza no es todavía capaz de actuar con altruismo. Debido a ello reinó mucha incompreensión en los primeros días del esfuerzo jerárquico al exponer por escrito los fundamentos de la Sabiduría. Esto es tratado valientemente por H. P. B. (<sup>132</sup>) El peligro persiste aún, y entorpece grandemente el esfuerzo de Quienes, internamente, consideran que los pensamientos de los hombres debieran elevarse desde las modalidades de la existencia física hasta llegar a conceptos y visiones más amplios y a una comprensión sintética. Sólo es posible hacer indicaciones, pues no es permitido dar aquí las fórmulas transmutadoras ni los mántram para manipular la materia del espacio. Sólo se puede indicar el camino a quienes están preparados o a los que están recuperando antiguos conocimientos (adquiridos por el acercamiento al Sendero o permanecen latentes debido a experiencias pasadas en la época atlante): las señales indicadoras son suficientes guías que les permitirá penetrar más profundamente en los arcanos del conocimiento. El peligro subyace en el hecho de que todo el tema de la transmutación concierne a la forma material y a la sustancia dévica. El hombre como todavía no domina la sustancia de sus propias envolturas ni es capaz de controlar la vibración de su tercer aspecto, se halla en peligro cuando concentra su atención en el no-yo. Únicamente puede hacerlo sin riesgo cuando el mago conoce Cinco cosas:

1. La naturaleza del átomo.
2. La nota clave de los planos.
3. *El método para trabajar desde niveles egoicos, mediante el control consciente, el conocimiento de las fórmulas, los sonidos protectores y un esfuerzo puramente altruista.*

---

<sup>132</sup> H. P. B. se refiere en *La Doctrina Secreta* a la dificultad que existe para enseñar la Religión de la Sabiduría:

1. Se ha de reservar toda opinión porque:
    - a. La información completa sólo se da a los iniciados.
    - b. Sólo se imparten fragmentos del significado esotérico.
    - c. Sólo los Adeptos pueden hablar con autoridad. D. S. I, 196-198; III, 64, 95.
    - d. Las enseñanzas se ofrecen como hipótesis. D. S. IV, 19.
  2. No se ha de perder de vista:
    - a. Las personalidades.
    - b. Las creencias dogmáticas.
    - c. Las religiones especiales. D. S. I, 46-47.
  3. No debemos tener ningún perjuicio. D. S. III.

**Tampoco debemos ser**

    - a. vanidosos y
    - b. egoístas, y debemos estar
    - c. preparados para aceptar una verdad comprobada.
  4. Debemos buscar el significado más elevado posible. D. S. VI, 125-126.
  5. No debemos ser sectarios, D. S. V, 111.
  6. Debemos recordar el obstáculo que presenta el lenguaje. D. S. I, 205, 283, 285.
  7. Debemos llegar a ser discípulos. D. S. I, 196; III, 232; V, 127.
  8. Debemos oportunamente desarrollar poderes. D. S. II, 178; III, 90.
  9. Debemos llevar una vida de Fraternidad. D. S. I, 198.
  10. Debemos recordar que H. P. B. no pretende ser infalible. D. S. III. 37, llamada 1, 254; 1, 285.
- H. P. B. dice: "Hablo con absoluta certeza" en lo que respecta a mis creencias personales. Aquellos que no tienen el mismo justificativo para sus creencias serían crédulos o tontos al aceptarlo ciegamente.. Yo creo:
1. En la ininterrumpida tradición oral revelada a ciertos seres elegidos entre los hombres por vivientes hombres divinos durante la infancia de la humanidad.
  2. Que ésta ha llegado a nosotros sin sufrir alteraciones.
  3. Que los otros son muy versados en la ciencia fundada en esa enseñanza ininterrumpida." *Lucifer*, T. y, pág. 157.
- 'La Doctrina Secreta* no constituye en sí una "autoridad" pero como contiene gran profusión de citas y textos extraídos de las Sagradas Escrituras y de las filosofías de casi todas las grandes religiones y escuelas, aquellos que pertenecen a cualquiera de ellas podrán confirmar las afirmaciones contenidas en cualquiera de sus páginas. Sin embargo existen teósofos entre los mas devotos y mejores que tienen debilidad por la autoridad." *Lucifer*, T. III, pág. 147.
4. Véase Prefacio e Introducción de *La Doctrina Secreta* T. 1.

4. La interacción de los tres fuegos, las palabras lunares, las palabras solares y más tarde una palabra cósmica.
5. El secreto de la vibración eléctrica, que sólo es comprendido en forma elemental cuando el hombre conoce la nota clave de su propio Logos planetario.

Todo este conocimiento, por estar relacionado a los tres mundos, se halla en manos de los Maestros de Sabiduría permitiéndoles trabajar con energías o fuerzas, y no con lo que comúnmente se entiende por la palabra “sustancia”. Trabajan con la energía eléctrica, con la electricidad positiva o con la energía del núcleo positivo de fuerza dentro del átomo, ya sea el átomo químico o el átomo humano. *Se ocupan del alma de las cosas*. El mago negro trabaja con el aspecto negativo, con los electrones (si así puedo denominarlos) con las envolturas y no con el alma. Se ha de tener en cuenta esta diferencia. Contiene la clave de por qué toda la Fraternidad no interviene en cuestiones y asuntos materiales, concentrándose en el aspecto *fuerza*, los centros de energía. *Llegan al todo a través de algunos centros de la forma*. Con este preámbulo entraremos ahora a considerar:

#### *La Manipulación Consciente de los Fuegos*

Será evidente que todo el proceso de transmutación, tal como podemos encararlo en la actualidad, concierne a los dos fuegos, los cuales alcanzaron un elevado estado de perfección en un sistema solar anterior:

- a. El fuego de un átomo en su doble aspecto, interno e irradiante.
- b. Los fuegos de la mente.

Desde el punto de vista humano la transmutación se relaciona con éstos. El fuego del Espíritu no será considerado en esta etapa.

La manipulación *consciente* de los fuegos es prerrogativa del hombre, cuando ha alcanzado cierto grado de evolución; el presentimiento de esto ha conducido lógicamente al alquimista a intentar la transmutación en el reino mineral. Algunos de los antiguos estudiantes han comprendido, en el transcurso de las épocas, que el inmenso esfuerzo de transmutar los metales comunes en oro ha sido sólo preliminar y simbólico, un paso representativo, alegórico y concreto. El trabajo de la Jerarquía en los tres departamentos de este planeta abarca todo el tema de la transmutación; si estudiáramos este amplio punto de vista jerárquico podríamos tener alguna idea de la amplitud del trabajo, obteniendo con ello un concepto de la tarea realizada a fin de ayudar en el proceso evolutivo. Dicho trabajo consiste en transferir la vida de una etapa de existencia atómica a otra, lo cual implica tres pasos distintos, que pueden ser vistos y seguidos por medio de la clarividencia superior y desde planos superiores. Dichos pasos o etapas son los siguientes:

*El estado ígneo*, el período de mezclar, fusionar y quemar, por el cual atraviesan todos los átomos durante la desintegración de la forma.

*El estado solvente*, en el cual se disipa la forma y la sustancia se mantiene en solución, disolviéndose el átomo en su dualidad esencial.

*El estado volátil*, el cual concierne principalmente a la cualidad esencial del átomo y a la evasión de esa esencia, para tomar más tarde, una nueva forma.

Quizás las palabras radiactividad, solución praláyica y volatilidad esencial, expresen la idea. En todo proceso de transmutación se siguen, sin excepción estos tres pasos. Ocultamente expresados en El Antigo Comentario se halla descrito así:

“Las vidas ígneas arden en el seno de la Madre.”

“El centro ígneo se extiende hasta la periferia del círculo y sobreviene la disipación y la paz praláyica.”

“El Hijo retorna al seno del Padre, y la Madre descansa tranquila.”

*Los Maestros, al unísono con los grandes Devas, se ocupan del proceso de transmutación. Puede decirse que cada departamento se ocupa de una de las tres etapas:*

El departamento del Mahachohan en sus cinco divisiones se ocupa de quemar las vidas ígneas.

El departamento del Manu se ocupa de la forma o del “círculo no se pasa” que encierra las vidas que se queman.

El departamento del Bodhisattva se ocupa del retorno del Hijo al seno del Padre.

Dentro del departamento del Mahachohan se desarrolla una división secundaria que podemos delinear de la manera siguiente:

*Los Rayos séptimo y quinto se ocupan del retorno del hijo al Padre, y están abocados en gran parte, a hacer fluir fuerza energetizadora, cuando se ha de transferir la vida del Hijo de una forma vieja a una nueva, de un reino de la naturaleza a otro, en el Sendero de Retorno*

Los Rayos tercero y sexto se ocupan de quemar las vidas ígneas

El Rayo cuarto fusiona los dos fuegos dentro de la forma atómica. Un detenido estudio de estas subdivisiones evidenciará cuán íntima es la colaboración que existe entre los diferentes grupos y cuán interrelacionadas se hallan sus actividades. El trabajo de la Jerarquía puede ser interpretado siempre en términos de alquimia; sus actividades se relacionan con una triple transmutación. Esta tarea es desarrollada *conscientemente* por la Jerarquía, produciéndose en virtud de Su propia emanación.

Un *Maestro* transmuta en los tres mundos y se ocupa principalmente de ese proceso en los dieciocho subplanos el gran campo de la evolución humana, y hace pasar la vida por todo el cuerpo físico denso del Logos. Los *Chohanes* de la sexta Iniciación trabajan en los éteres cuarto y quinto del cuerpo etérico logoico (los planos búdico y átomico) y se ocupan de hacer pasar la vida del Espíritu de una forma a otra en dichos mundos, teniendo por objeto la transmutación de los entes del reino espiritual al monádico. Los que se encuentran en un nivel aún superior (*los Budas y Sus Cofrades de los Rayos primero y tercero*) se ocupan de hacer pasar la vida a los planos subatómico y atómico del físico cósmico. Lo dicho se aplica cualquier esfuerzo jerárquico realizado en todos los esquemas y globos, pues la unidad de esfuerzo es universal. En todos los casos el dominio consciente autoinducido o la autoridad, precede a la capacidad de transmutar. Los *Iniciados*, después de la tercera Iniciación, aprenden a transmutar y a supervisar el paso de la vida del reino animal al humano; durante las primeras etapas de la iniciación se les comunica las fórmulas

que controlan a los devas menores, dando por resultado la fusión de los reinos segundo y tercero. Trabajan salvaguardados y supervisados.

*El hombre intelectual avanzado* debiera ser capaz de colaborar en la síntesis del trabajo y ocuparse de la transmutación de los metales, porque su desarrollo intelectual, respecto a los elementos minerales y a los constructores a quienes ha de controlar, es igual al de los casos y grados de conciencia ya mencionados, pero debido a los desastrosos desarrollos de la época atlante y al consiguiente embotamiento de la evolución espiritual, por un tiempo, hasta que el karma se reajuste, el arte se ha perdido, mejor dicho, el conocimiento ha sido salvaguardado hasta haber alcanzado un período de progreso racial en que el cuerpo físico adquiera la suficiente pureza como para soportar las fuerzas con las cuales se ha de poner en contacto, y salga del proceso de transmutación química, no sólo enriquecido en conocimiento y experiencia, sino fortalecido en su fibra interna.

A medida que transcurra el tiempo, el hombre hará gradualmente cuatro cosas:

1. Recuperará el conocimiento del pasado y los poderes desarrollados en la época atlante.
2. Producirá cuerpos que resistan a los elementales del fuego de orden inferior, los cuales trabajan en el reino mineral.
3. Comprenderá el significado interno de la radiactividad, o la liberación del poder inherente a todos los elementos, a todos los átomos de la química y a todos los minerales verdaderos.
4. Reducirá a SONIDO las fórmulas de los futuros químicos y científicos, y no simplemente formulará sus ensayos sobre el papel. En esta afirmación se halla (para aquellos que pueden percibir) la insinuación más iluminadora que ha sido posible impartir hasta ahora sobre este tema.

Quizás les parezca que no he dado mucha información respecto a la consciente manipulación de los fuegos. Ello se debe a la incapacidad del estudiante de leer el trasfondo esotérico de lo antedicho. La transmutación consciente sólo es posible cuando el hombre haya transmutado los elementos de sus propios vehículos; sólo entonces se le puede confiar los secretos de la divina alquimia. Una vez que, por medio de los fuegos latentes internos de la materia de sus propias envolturas, haya transmutado los átomos químico y mineral de dichas envolturas, entonces sin peligro -en virtud de la afinidad de sustancia- podrá ayudar en el trabajo de transmutación mineral de primer orden. Únicamente cuando (por medio de los fuegos irradiantes de las envolturas) haya transmutado lo que es análogo al reino vegetal en su propio organismo puede realizar el trabajo de alquimia de segundo orden. Sólo cuando los fuegos de la mente dominan, el hombre puede trabajar en el proceso transmutador de tercer orden, el de transferir la vida a formas animales. Sólo cuando el Yo interno, o el Ego en el cuerpo causal, controla a su triple personalidad, se le permite ocultamente al hombre ser un alquimista de cuarto orden y trabajar en la transmutación de la mónada animal al reino humano, conjuntamente con todo el vasto conocimiento que ello incluye. Mucho debe realizarse todavía, pero la comprensión de la magna tarea que tenemos por delante no debiera ser causa de desaliento, porque el inteligente delineamiento del futuro y la cautelosa divulgación del conocimiento respecto a las necesarias etapas a

alcanzar, inducirá a muchos aspirantes a desarrollar un tenaz esfuerzo objetivo, y durante el proceso evolutivo vendrán aquellos que son capaces de realizarlo.

Constituye un verdadero problema hablar claramente del tema de la transmutación debido a su amplitud y a que en dicho proceso, el mago o el alquimista *trabaja con esencia dévica. Controlado por los Constructores menores en colaboración con los grandes Devas.* Por consiguiente a fin de esclarecer el pensamiento y dar consistencia a las conjeturas a este respecto, deseo principalmente presentar ciertos postulados que se han de tener muy en cuenta cuando se considera este tópico. Los postulados son cinco, y conciernen específicamente al campo en el cual el proceso de transmutación se desarrolla. El estudiante debe recordar aquí la diferencia establecida entre el trabajo del mago negro y el del blanco. Sería útil, antes de continuar que consideremos estas diferencias en lo que concierne a este tema:

*Primero.* El Hermano blanco trabaja con energía eléctrica positiva. El Hermano negro, trabaja con energía eléctrica negativa.

*Segundo* El Hermano blanco se ocupa del alma de las cosas. El Mago negro concentra su atención en la forma.

*Tercero.* El Mago blanco desarrolla la energía inherente a la esfera implicada (humana, animal, vegetal o mineral) y obtiene resultados por medio de actividades autoinducidas de la vida central, subhumana, humana o superhumana. El Mago negro obtiene resultados valiéndose de fuerzas foráneas a la esfera implicada y produce la transmutación valiéndose de resolventes (si puedo denominarlos así) o por el método de reducción de la forma, en vez de la irradiación como lo hace el Mago blanco.

Se han de considerar muy cuidadosamente estas diferencias de método y visualizar su reacción respecto a los diferentes elementos, átomos y formas. Volveremos sobre los cinco postulados presentados respecto a la transmutación de la sustancia, la disolución de la vida o la transferencia de la energía en las diferentes formas.

## LOS CINCO POSTULADOS

*1er. Postulado.* Toda materia es materia viviente o sustancia vital de entidades dévicas. Por ejemplo, un plano y todas las formas construidas con sustancia de ese plano particular, constituye la forma material o envoltura de un gran deva, quien es la esencia de la manifestación y el alma del plano.

*2do. Postulado.* Todas las formas, cualquiera sea la nota en que vibran, son construidas por los devas constructores con la materia de sus propios cuerpos. Por eso se los denomina el gran aspecto Madre, pues producen la forma con su propia sustancia.

*3er. Postulado.* Los devas constituyen la vida que produce la cohesión de la forma, son el tercero y el segundo aspectos fusionados, y se los puede considerar como la vida de todas las formas subhumanas. El mago que practica la transmutación en el reino mineral trabaja prácticamente con esencia dévica en su forma más primitiva, la cual se halla en el arco ascendente de la evolución; deben recordarse tres cosas:

- a. El efecto que produce la retroatracción de las vidas involutivas que se hallan detrás del mineral, o su herencia.
- b. La séptuple naturaleza del peculiar grupo de devas, que constituye su ser en sentido oculto.
- c. La siguiente etapa de transición al reino vegetal, o el efecto esotérico del segundo reino sobre el primero.

4to. *Postulado*. Todas las esencias y constructores dévicos del plano físico son peculiarmente peligrosos para el hombre, porque trabajan en niveles etéricos y, como ya indiqué anteriormente, son los transmisores de prana o la sustancia vital animante; de allí que descarguen sobre el ignorante y el desprevenido, esencia ígnea que quema y destruye.

5to. *Postulado*. Los devas no trabajan como unidades individualizadas conscientes, con propósitos autoiniciados como en el hombre, el Hombre celestial o el Logos solar (considerados como Egos), sino que trabajan en grupos, sujetos a:

- a. Impulso inherente o inteligencia activa latente.
- b. Órdenes dictadas por los Constructores mayores.
- c. Rito o compulsión, inducidos por el color y el sonido.

Si se tiene en cuenta y consideran estos hechos, se obtendrá alguna comprensión del papel que los devas desempeñan en el proceso de transmutación. La posición que el fuego ocupa en el proceso es de peculiar interés aquí, porque define claramente los diferentes métodos aplicados por dos escuelas.

En el proceso transmutador, tal como lo desarrolla la Fraternidad, se estimula, nutre y fortalece el fuego interno que anima al átomo, a la forma o al hombre, hasta que (debido a su propia potencia, interna) quema sus envolturas y escapa por radiación de su “círculo no se pasa”. Esto puede observarse en forma notable que ocurre durante el proceso de las iniciaciones finales, cuando el cuerpo causal es destruido por el fuego. Este fuego interno quema todo, escapándose el fuego eléctrico. Por consiguiente, el verdadero alquimista del futuro procurará, en todos los casos, estimular la radiactividad del elemento o átomo con el cual trabaja y centrará su atención en el núcleo *positivo*, pues acrecentando la vibración, actividad y positividad de tal núcleo, obtendrá el fin que desea. Los Maestros hacen lo mismo en conexión con el Espíritu humano y no se preocupan en lo más mínimo de su aspecto dévico. La misma regla básica se aplica al mineral como al hombre.

El proceso, tal como lo desarrolló la Fraternidad Negra, es opuesto al anterior. Centra su atención sobre la forma y trata de desintegrar y dispersar la forma o combinación de átomos, a fin de que la vida eléctrica central pueda escapar. Obtienen resultados valiéndose de agentes externos y aprovechando la naturaleza destructiva de la sustancia (esencia dévica). Queman y destruyen la envoltura material, tratando de aprisionar la esencia volátil que se escapa a medida que se desintegra la forma. Esto entorpece el plan evolutivo de la vida implicada, retrasa su consumación, interfiere el ordenado proceso de desarrollo y coloca a todos los factores que intervienen, en mala posición. La vida (o entidad) implicada sufre un retroceso; los devas trabajan en forma destructiva y sin participar de los fines del plan, y el mago se halla en peligro debido a la Ley del Karma y a la materialización de su propia sustancia mediante su afinidad con el tercer aspecto. Este

tipo de magia negra se infiltra en todas las religiones, precisamente por la destrucción de la forma mediante agentes externos y no por la liberación de la vida mediante la preparación y el desarrollo interno. Esto se debe a los males que produce el Hatha Yoga en la India y a los métodos similares practicados por todas las religiones y órdenes ocultas de Occidente. Ambos trabajan con materia de cualquier plano de los tres mundos, practicando el mal para que resulte el bien; controlan a los devas y tratan de obtener fines específicos, manipulando la materia de la forma. La Jerarquía trabaja con el alma dentro de la forma y produce resultados inteligentes, auto-inducidos y permanentes. Cuando la atención se centra en la forma y no en el Espíritu, existe la tendencia a rendir culto a los devas, hacer contacto con ellos y a practicar magia negra; porque la *forma* está hecha de sustancia dévica en todos los planos.

*Esto se ha de tener muy en cuenta en relación con todas las formas, pues encierra la clave de muchos misterios.*

Hemos visto que en esta cuestión de transferir la vida de una forma a otra, el trabajo se realiza bajo ley y orden, efectuándose mediante la colaboración de los devas en el primer caso, por la aplicación de agentes externos al átomo *o* a la forma involucrada y, en el segundo caso (la etapa más importante y prolongada del procedimiento), mediante la consiguiente reacción dentro del átomo mismo, produciéndose la intensificación del centro positivo ardiente y el consiguiente escape (por radiactividad) de la esencia volátil.

En las diversas etapas los elementales del fuego desempeñan su parte ayudados por los devas del fuego, los agentes controladores. Esto ocurre en todos los planos que nos conciernen principalmente en los tres mundos -diferentes grupos de devas entran en acción de acuerdo a la naturaleza de la forma implicada y al plano en el cual la transmutación se ha de llevar a cabo. El fuego eléctrico pasa de un átomo a otro de acuerdo a la ley, y el “fuego por fricción”, fuego latente del átomo o su aspecto negativo, responde; el proceso se desarrolla por medio del fuego solar, Aquí se halla el secreto de la transmutación y su aspecto más misterioso. El fuego por fricción, la electricidad negativa de la sustancia, ha sido, durante algún tiempo, el tema de atracción de la ciencia exotérica y la investigación de la naturaleza de la electricidad positiva se ha hecho gracias al descubrimiento del radio.

Como H. P. B. ha insinuado, (<sup>133</sup>) J. W. Keely había avanzado en este camino, y sabía aún más de lo que expuso; otros se han acercado o se están acercando al mismo objetivo El próximo paso que la ciencia debe dar es en esta dirección, y debería ocuparse de la fuerza potencial del átomo encauzándola para uso del hombre. Esto liberará en el mundo una incalculable cantidad de energía. Sólo cuando se comprenda el tercer factor y la ciencia acepte la acción del fuego mental, personificado por ciertos grupos de devas, estará a disposición del hombre la fuerza de la triple energía y sin embargo una, en los tres mundos. Todo esto se halla muy distante y sólo será posible hacia fines de esta ronda; estas potentes fuerzas no se utilizarán plenamente ni se conocerán totalmente hasta mediados de la otra ronda. Entonces, se dispondrá de mucha energía y se eliminarán todas las obstrucciones. En relación con el hombre esto se efectuará durante la separación en el Día del Juicio, y producirá también resultados en otros reinos de la naturaleza. Una parte del reino animal entrará en oscuración temporaria y liberará energía para que la utilice la parte restante, produciendo resultados como los indicados por el profeta de Israel (<sup>134</sup>) al referirse al “lobo

---

<sup>133</sup> D. S. I, 252-256.

<sup>134</sup> La Biblia, Isaias XI, 6.

durmiendo con el cordero”; su comentario “un niño los guiará” es, en gran parte, la enunciación esotérica del hecho de que tres quintas partes de la humanidad se hallará en el Sendero; “niño” es la denominación dada a los probacionistas y discípulos. En los reinos vegetal y mineral habrá una demostración similar, pero de naturaleza demasiado confusa para nuestra comprensión.

*El factor central del fuego solar, en el trabajo de transmutación, será comprendido por el estudio de los devas y elementales del fuego, quienes son fuego y, en sí mismos (esencialmente y por activa radiación magnética), el calor externo o vibración, que produce:*

La fuerza que actúa sobre la pared esferoidal del átomo.

La respuesta dentro del átomo, produciendo a su vez la radiación o el escape de la esencia volátil.

Expresándolo en términos del cosmos, y considerando el sistema solar como átomo cósmico, se diría que:

Las abstracciones o entidades que moran en la forma son “fuego eléctrico”.

La sustancia material encerrada dentro del “círculo no se pasa”, considerada como un todo homogéneo, es “fuego por fricción”.

Los devas del fuego del plano mental cósmico (de los cuales Agni e Indra son las Personificaciones, junto con otro cuyo nombre no se da) son los agentes externos que llevan adelante la transmutación cósmica.

Esta triple afirmación puede aplicarse a un esquema, a una cadena y también a un globo, teniendo presente que, en relación con el hombre, el fuego, que es su tercer aspecto, emana desde el plano mental del sistema.

*Hemos tratado de manera amplia y general esta cuestión de la electricidad y vimos que la esencia del fuego o sustancia se disuelve mediante la actividad interna y el calor externo de tal modo que el fuego eléctrico, en el centro del átomo, se libera y busca una nueva forma. Ésta es la finalidad del proceso transmutador; el hecho de que los alquimistas, trabajando en el reino mineral, no hayan conseguido su objeto, se debe a tres cosas:*

*Primero.* Incapacidad de establecer contacto con la chispa eléctrica central. Ello se debe a que ignoran ciertas leyes de la electricidad y, sobre todo, la fórmula establecida que abarca la esfera de influencia eléctrica de dicha chispa.

*Segundo.* Incapacidad de crear el necesario canal o “sendero” por el cual la vida que escapa puede entrar en su nueva forma: Muchos han logrado destruir la forma permitiendo escapar la vida, pero no han sabido encauzarla ni guiarla, por lo tanto, todo su trabajo se ha perdido.

*Tercero.* Incapacidad de controlar a los elementales del fuego, que son el fuego externo y afecta la chispa central a través del medio ambiente. Esta incapacidad es esencialmente característica de los alquimistas de la quinta raza raíz, prácticamente incapaces de

ejercer tal control, por haber perdido las Palabras, las fórmulas y los sonidos. Esto es consecuencia del injustificado éxito alcanzado en la época atlante cuando los alquimistas de esa época, por medio del color y del sonido, consiguieron dominar de tal modo a los elementales, que los utilizaron para fines egoístas y empresas ajenas a sus actividades legítimas. Este conocimiento de las fórmulas y sonidos se puede adquirir con relativa facilidad cuando el hombre haya desarrollado el oído espiritual interno. En este caso, sin embargo, el proceso de tipo más burdo de transmutación (tal como el implicado en la fabricación de oro puro) no le interesará en lo más mínimo; su atención se concentrará en las formas más sutiles de actividad, relacionadas con la transferencia de la vida de una forma a otra de grado superior.

También pueden señalarse los siguientes hechos:

*Primero.* Cada reino de la naturaleza tiene su nota o tono, siendo dicha nota la clave o nota fundamental de los sonidos mántricos, que conciernen a cualquier proceso transmutador de un reino.

*Segundo.* La nota del reino mineral constituye la nota fundamental de la sustancia misma. En gran parte la pronunciación de la nota o las combinaciones, basadas en esta clave, traen los grandes cataclismos mundiales causados por la acción volcánica. Cada volcán emite dicha nota; para quienes han desarrollado la visión, el sonido y el color (entendidos ocultamente) de un volcán es algo verdaderamente maravilloso. Cada gradación de esa nota se encuentra en el reino animal, el que se halla dividido en tres reinos principales:

- a. Los metales comunes tales como el plomo y el hierro, con todos los metales afines
- b. Los metales patronos tales como el oro y la plata, que desempeñan una parte vital en la vida de la raza y son la manifestación mineral del segundo aspecto.
- c. Los cristales y piedras preciosas, el primer aspecto según actúa en el reino mineral -la consumación del trabajo de los devas minerales y el producto de sus esfuerzos incansables.

Cuando los científicos sepan plenamente qué es lo que produce la diferencia entre el zafiro y el rubí, habrán descubierto una de las etapas del proceso transmutador; sin embargo no lo obtendrán hasta que haya sido controlado el cuarto éter y descubierto su secreto. A medida que transcurra el tiempo, la transmutación, por ejemplo, del carbón en brillantes, del plomo en plata o de ciertos metales en oro, no tendrá atracción para el hombre, porque se reconocerá que tal acción tendrá como consecuencia la deterioración de las normas de vida, trayendo pobreza en vez de riqueza; el hombre comprenderá oportunamente que la adaptación de la energía atómica a sus necesidades o la inducción de la creciente radiactividad es, para él, la senda hacia la prosperidad y la riqueza. En consecuencia, concentrará su atención en esta forma superior de transferencia de la vida y mediante

- a. el conocimiento de los devas.
- b. la presión externa y la vibración.
- c. el estímulo interno,
- d. el color aplicado como estímulo y vitalización y
- e. *los sonidos mántricos.*

descubrirá el secreto de la energía atómica, latente en el reino mineral y utilizará tan inconcebible poder y fuerza en la solución de los problemas de la existencia. Únicamente cuando se comprenda mejor la energía atómica y en cierta medida, el cuarto éter alcanzaremos el dominio del aire que, inevitablemente, tenemos por delante.

*Tercero.* Por el descubrimiento de la nota característica del reino vegetal, por su conjunción con otras notas de la naturaleza y por su adecuada emisión en distintas claves y combinaciones, vendrá la posibilidad de producir maravillosos resultados en dichos reinos y estimular las actividades de los devas que trabajan con flores, frutos, árboles y hierbas.

Cada raza raíz tiene su propio tipo particular de vegetación, es decir, ciertas formas y diseños básicos que pueden encontrarse en todos los países donde la raza se localiza. Estos resultados se producen por la interacción entre la nota fundamental del reino vegetal y la nota característica de la raza de hombres que evolucionan simultáneamente. La unión de estas dos notas produce la vegetación característica. Se ha de tener en cuenta que cuando la nota humana predomina excesivamente, puede expulsar la vida de las formas de este segundo reino. Los devas que trabajan en este reino constituyen un grupo especial, y su relación con el mismo es más íntima y peculiar que la de los constructores o devas de otros reinos. El proceso transmutador en el reino vegetal se efectúa con mayor facilidad que en los demás, debido precisamente al factor mencionado y también al incentivo dado a este segundo reino y a su proceso evolutivo mediante el advenimiento de los Señores de la Llama, del segundo globo o Venus -el globo con el cual este reino tiene preeminente una misteriosa conexión. Si puedo expresarlo en otras palabras diré que, la Entidad cósmica, la vida del segundo globo y su principio animante, tiene íntima conexión con la entidad solar, vida animante de todo el reino vegetal. Esta analogía se puede comparar en conexión con otros reinos, globos y formas, y explica, en cierto modo, el hecho de que este cuarto globo (<sup>135</sup>) es, sobre todos los demás, el de la evolución humana en este esquema; nos da también la clave del misterio de la Presencia del gran Kumara Mismo en la Tierra. Estas ideas merecen detenida consideración. La nota del reino humano, emitida en cuádruple intensidad en este globo, ha producido acontecimientos portentosos. Sugiero a todos los investigadores ocultistas el detenido estudio o escrutinio de las siguientes manifestaciones en tiempo y espacio:

- |                                 |                                      |
|---------------------------------|--------------------------------------|
| 1. La cuarta Jerarquía creadora | La humana.                           |
| 2. El cuarto esquema            | Nuestro esquema terrestre.           |
| 3. La cuarta cadena             | La cadena terrestre.                 |
| 4. El cuarto globo              | Nuestro planeta.                     |
| 5. El cuarto reino              | El humano.                           |
| 6. La cuarta ronda              | La primera estrictamente humana.     |
| 7. Los cuatro Kumaras           | Personifican a la humanidad.         |
| 8. El cuarto plano              | El búdico, la meta humana.           |
| 9. El cuarto éter               | La analogía física del plano búdico. |

<sup>135</sup> La Cuarta Ronda. La actual (nuestra) constituye la Ronda intermedia (entre la 1ra., 2da. y 3ra. y la 5ta. 6ta. y 7ma.), y donde se produce el reajuste y equiparamiento final entre el Espíritu y la materia. En resumen, el reino de la verdadera materia (tan desconocida para la ciencia como su polo opuesto -la materia homogénea o sustancia) tiene allí su estado más denso, terminando y llegando a su fin. Desde ese momento el hombre físico comienza a desprenderse de "una envoltura tras otra" y también de sus moléculas materiales para beneficio y subsiguiente formación o revestimiento del reino animal, quien, a su vez lo hace en bien del vegetal y éste en bien del mineral. Habiendo el hombre evolucionado en la *primera* ronda de la etapa animal a través de los otros dos reinos, es lógico que en la ronda actual aparezca antes que el reino animal en este período manvantárico. Véase *La Doctrina Secreta* para mayores detalles. *Lucifer*, T. III, pág. 253.

Todos estos diversos factores responden a un sonido fundamental, constituye la nota causante de su existencia y la base de su ser. Si la búsqueda de esta nota tiene éxito, se establecerá una estrecha alianza entre todos estos factores, hasta que se fusionen en una gran unidad oculta, trayendo igualmente la colaboración de un grupo de devas, esencias del cuarto principio humano.

b. *Síntesis*. Hemos visto que podemos esperar cierto desarrollo bien definido respecto al desenvolvimiento manásico de las razas y subrazas venideras; es digno de observar que, particularmente en lo que respecta a la evolución de manas en esta ronda, se podrá esperar su elevada fructificación durante los próximos quinientos años. El advenimiento de las dos razas raíces finales marca el punto de síntesis y la utilización gradual de lo que se ha conseguido manásicamente; esto se alcanzará mediante el desarrollo del pensamiento abstracto y el reconocimiento intuitivo. En otras palabras, manas (durante las tres razas raíces pasadas) se utilizó principalmente para comprender la existencia objetiva y para adaptar al Morador de la forma a su medio ambiente en el plano físico. De ahora en adelante, su actividad estará dirigida a comprender el aspecto subjetivo de la manifestación y la siquis de la vida individual, divina, planetaria o humana. En la próxima ronda, se recapitularán las etapas anteriores y manas se manifestará en forma aún inconcebible para la conciencia semidespierta del hombre. En dicha ronda tres quintas partes de la familia humana serán plenamente conscientes y actuarán con ininterrumpida continuidad de memoria en los planos físico, astral y mental inferior. Durante la evolución manásica se hará hincapié sobre el logro de la conciencia causal y la construcción científica del puente que ha de unir el vehículo causal y el átomo permanente manásico en los niveles abstractos.

Durante la sexta y séptima rondas, tendremos nuevamente el proceso Sintetizador en acción, de manera análoga a como lo tendrán la sexta y séptima razas raíces en esta ronda.

Para expresar todo el tema en términos más amplios diré que:

El Hombre celestial alcanzará la conciencia de su cuerpo causal en niveles cósmicos, con la consiguiente reacción, repolarización y alineamiento de Su cuerpo de manifestación. De acuerdo a la Ley, esto se desarrollará como dualidad demostrada y propósito inteligente ordenado en todos los reinos de la naturaleza, y producirá en tales reinos resultados unificadores, de tipo inexplicable para el hombre en su actual etapa de desarrollo manásico. Por lo tanto, no los consideraremos, porque la concepción mental del hombre no está a la altura de la magnitud del tema.

Resumiendo lo que he escrito sobre la facultad discriminadora, la actividad inteligente, la naturaleza adaptable y el poder transmutador de manas, quiero hacer notar que dichos desarrollos tienen tal alcance que cada sector de la naturaleza, tanto macro como microcósmico, expresará dichos aspectos, haciéndolo de nueve maneras distintas, antes de que pueda lograrse la consumación y de que el hombre encuentre su derrotero.

En consecuencia, consideraremos brevemente la manifestación microcósmica, dejando que el estudiante desarrolle, hasta donde le sea posible, ideas análogas en relación con el Hombre celestial y el Logos solar:

*Características Manásicas y los Planos*

1. *En el Plano Físico* la cualidad se manifiesta como:
  - a. Poder selectivo de los átomos del cuerpo.
  - b. Adaptabilidad de la forma física a su medio ambiente y a las circunstancias.
  - c. Propósito ordenado de la Vida animante, según afecte a la forma y a los átomos físicos.

Poder transmutador, inherente al hombre que lo ha llevado, aunque todavía no lo reconozca, desde el hombre animal al actual estado de existencia física. Concierne también a la transferencia de la vida en los niveles manásicos.

2. *En el Plano Astral* la cualidad se manifiesta como:
  - a. Poder discriminador del hombre para elegir entre los pares de opuestos.
  - b. Adaptabilidad del hombre a las condiciones emocionales y su poder para alcanzar oportunamente el equilibrio.
  - c. Poder del hombre, mediante el propósito consciente, para *purificar* su cuerpo astral de toda materia extraña y asegurar su transparencia.
  - d. Poder transmutador inherente, que transmuta o transfiere, con el tiempo, la vida a las formas búdicas.

3. *En el Plano Mental* la cualidad se manifiesta como:
  - a. Poder selectivo del hombre para elegir la forma por medio de la cual se ha de manifestar.
  - b. Adaptabilidad del hombre a corrientes y vibraciones mentales y su utilización para controlar las formas inferiores.
  - c. Desenvolvimiento del propósito, mediante los dos vehículos inferiores. El impulso emana del plano mental.
  - d. Poder transmutador, que transforma todo el triple hombre inferior en una nueva forma, el cuerpo causal. El proceso transmutador se desarrolla en la serie de encarnaciones.

4. *En los Niveles Abstractos del Plano Mental* la cualidad se manifiesta como:
  - a. Capacidad del Ego para discriminar sobre los factores de tiempo y espacio en los tres mundos.
  - b. Adaptación egoica de la materia y de las circunstancias de tiempo y medio ambiente a la necesidad específica de acuerdo a la Ley del Karma.
  - c. “Propósito inteligente” que subyace detrás de toda objetividad física y se desarrolla en toda vida.
  - d. Transmutación o transferencia de la vida del Ego a la Tríada a medida que actúa en el cuerpo causal. Esto da por resultado la desvinculación de la manifestación en los tres mundos. Para efectuar esta transmutación (algo que a veces se pasa por alto) el Pensador, en el vehículo causal, debe hacer tres cosas:
    1. Construir y equipar el cuerpo causal.
    2. Establecer la conexión o control consciente de la triple naturaleza inferior por medio de los átomos permanentes.
    3. Salvar el intervalo entre el cuerpo causal, en su propio nivel, y el átomo manásico permanente.

5. *En los Niveles Búdicos* la cualidad se manifiesta como:

- a. Poder discriminador, manifestado como capacidad para distinguir entre lo abstracto y lo concreto e independientemente del mecanismo común -el cuerpo mental y el cerebro físico- llegar a conclusiones.
  - b. Adaptabilidad al esfuerzo jerárquico, manifestado por el Iniciado o Maestro, y Su receptividad a los impulsos de la vida y a las corrientes espirituales procedentes del Logos planetario de Su rayo; algo que en esta etapa es imposible lograr conscientemente.
  - c. Propósito ordenado que guía al Maestro para elegir uno de los siete Senderos de esfuerzo. De esta manera la elección se funda en el CONOCIMIENTO y no en el deseo.
  - d. Transmutación consciente emprendida por Él al transferir gradualmente Su propia vida y la de Su grupo al aspecto monádico reflejado en el búdico, durante el trabajo de la evolución.
6. *En los Niveles Atmicos* la cualidad se manifiesta como:
- a. Trabajo seleccionador del Adepto, en relación con la manifestación planetaria y el poder discriminador, que guía toda acción relacionada con Su propio planeta y con los otros dos asociados a la Tierra y forman un triángulo del sistema.
  - b. Adaptación de los grupos (devas y humanos) a ciertas clases de influencias y vibraciones procedentes de fuera del sistema, que, desde elevados niveles cósmicos, actúan sobre ellos fomentando ciertos atributos para los cuales no tenemos aún terminología.
  - c. Trabajo sintetizador del aspecto Brahma que se lleva a cabo al fusionarse los cuatro rayos menores en el tercero mayor.
  - d. Transmutación. cuyo resultado es la oscuración planetaria en conexión con cinco de los Hombres celestiales y que -como sucedió en el trabajo anterior de síntesis- concierne a la evolución microcósmica en la cual participa el hombre. He de llamarles la atención sobre un punto interesante: a medida que aumentan las Mónadas, vuelven nuevamente a su fuente de origen, produciéndose la gradual oscuración de un Hombre celestial de cuyo cuerpo son las células. Aunque esto pueda parecer para la percepción humana un período excesivamente prolongado, desde el punto de vista de la conciencia universal o grupal, ello está ocurriendo AHORA. Por ejemplo, la oscuración en la manifestación del Logos del esquema terrestre ya está en proceso, y comenzó en la época Lemuriana
7. No es necesario que nos extendamos respecto a la discriminación, adaptabilidad, propósito y poder transmutador monádicos.

Estos conceptos e ideas sólo tienen valor en la medida que puedan producir en el Pensador una apreciación más inteligente de la grandiosidad del plan divino, la apropiación de energía y fuerza que le pertenecen por derecho al participar en los procesos de la manifestación, y la inteligente colaboración en el progreso del plan evolutivo, en aquello que lo afecta individualmente a él y a sus grupos

## SEGUNDA PARTE

### SECCIÓN C

#### EL RAYO DEL EGO Y EL FUEGO SOLAR

##### I. LA NATURALEZA DEL CUERPO EGOIC0 o CUERPO CAUSAL

1. Producido por el contacto de dos fuegos, el del Espíritu y de la materia.
2. Producido durante la individualización.

## II. LA NATURALEZA DE LOS ÁTOMOS PERMANENTES

1. *Su propósito.*
  - a. Distribuir fuerza.
  - b. Conservar las facultades.
  - c. Asimilar y transmutar.
  - d. Ser vehículos de la memoria.
2. *Su lugar en el Cuerpo Egoico.*
  - a. El átomo permanente.
  - b. El triangulo atómico.
3. *Las Espirillas y el Rayo del Ego.*
  - a. La composición de los átomos permanentes.
  - b. Los planos y la energía ígnea.
  - c. Los tres fuegos.
4. *Resumen*

## III. EL LOTO EGOICO

1. *Ruedas o centros de energía.*
  - a. Centros de fuerza.
  - b. El cuerpo causal, centro cardíaco monádico.
2. *El Loto de doce pétalos.*
  - a. Los tres pétalos de conocimiento.
  - b. Los tres pétalos de amor.
  - c. Los tres pétalos de sacrificio.
3. *Resumen.*

### 1. LA NATURALEZA DEL CUERPO EGOICO O CUERPO CAUSAL

El tema del Rayo egoico y su relación con el segundo fuego tiene vital importancia para tres tipos de personas: las que se interesan por la verdadera sicología o la evolución de la siquis; las que se hallan en el Sendero o se acercan al mismo y por lo tanto establecen con mayor frecuencia contacto con su propio Ego, las cuales trabajan con las almas de los hombres, los servidores de la raza.

Lo antedicho tiene importancia cuando se logra comprender debidamente la función que le corresponde al Ego en el cuerpo causal, entonces se adquiere la capacidad de trabajar en forma científica para resolver el problema de la propia evolución, realizándose un trabajo encomiable a fin de ayudar a evolucionar a nuestros semejantes

#### 1. *La Manifestación Egoica se Produce por el Contacto de Dos Fuegos.*

Entraremos ahora a considerar brevemente el tema del Rayo egoico y el cuerpo causal desde el punto de vista del microcosmos, dejando al estudiante que establezca por sí mismo las analogías concernientes al Logos, recomendándole que debe tener muy en cuenta que el ente humano sólo puede comprender la manifestación del Logos solar en el cuerpo físico.

Como bien sabemos, en toda manifestación existe la dualidad que produce la triplicidad. El Espíritu establece contacto con la materia; el resultado de ese contacto es el nacimiento del Hijo o Ego, el aspecto conciencia. Por lo tanto, la manifestación egoica constituye el aspecto intermedio, el lugar de unificación y (después de los necesarios ciclos evolutivos) el lugar de equilibrio. Debe observarse que no es exacta la analogía entre el Logos y el hombre porque éste ha de pasar por todo el proceso dentro de la periferia solar, mientras que el Logos (dentro de esa periferia) atraviesa una etapa análoga a la del hombre cuando su envoltura astral se reviste al encarnar, de materia etérica; a esto nos referimos al dilucidar el tema “Fuego por Fricción”. Por lo tanto, es evidente que al considerar la manifestación del Ego, tratamos el punto central y esencial de la triple manifestación del hombre. Nos abocaremos a estudiar esa parte de su naturaleza que concierne al proceso de convertirlo en la perfecta estrella de seis puntas durante las etapas preliminares (la triple personalidad y la triple tríada se fusionaron y mezclaron produciendo en forma perfecta el cuerpo causal a través del punto intermedio) y cuando abandona el cuerpo físico lo transforma en la estrella de cinco puntos, el manasaputra perfecto.

Expondré lo antedicho en términos de fuego: El cuerpo causal se produce por medio de la vida positiva o fuego del Espíritu (fuego eléctrico) al encarnarse con el fuego negativo de la materia o “fuego por fricción”, lo cual hace surgir el fuego solar. Este fuego central consume, inevitablemente y a su debido tiempo, al tercer fuego, o absorbe su esencia y oportunamente se fusiona a sí mismo con el fuego del Espíritu, quedando fuera de toda demostración objetiva.

Ahora dilucidaré el tema del cuerpo causal de dos maneras distintas, una de acuerdo a antiguas enseñanzas, la otra, estrictamente de acuerdo a los fenómenos eléctricos ocultos.

## *2. La Manifestación del Ego se Produce Durante la Individualización.*

El cuerpo causal es esa envoltura de sustancia mental producida en el momento de la individualización cuando los dos fuegos hacen contacto. La fuerza o energía que desciende de los planos superiores (el aliento de la Mónada si así quieren denominarlo) produce un vacío, o algo similar a una burbuja en suspenso, formándose la envoltura del cuerpo causal, “círculo no se pasa” de la Vida central. Dentro de esta envoltura se hallan tres átomos denominados: unidad mental, átomo astral permanente y átomo físico permanente; individualmente corresponden al séptimo principio de cada una de las tres personas de la tríada microcósmica, reflejo (en los tres mundos del microcosmos) de las tres Personas de la Tríada logoica. En relación con el Logos, H. P. B. lo sugiere cuando dice que el sol visible es el séptimo principio del aspecto Brahma, átomo físico permanente del Logos.

## II. LA NATURALEZA DE LOS ATOMOS PERMANENTES

### *1. Propósito de los Átomos Permanentes.*

Los tres átomos permanentes constituyen en sí mismos centros de fuerza o esos aspectos de la personalidad que mantienen ocultos los fuegos de la sustancia o de la objetividad; cabe aquí hacer la enfática observación cuando al considerar al triple hombre en los tres mundos, nos referimos a la sustancia (en relación con la manifestación cósmica)

considerada como el físico denso. La envoltura causal circunda a estos tres átomos y su finalidad es la siguiente: <sup>(136)</sup> <sup>(137)</sup>

Separar una unidad de conciencia egoica de otra aunque, sin embargo, constituye cada una por sí misma una parte del cuerpo gaseoso (quinto subplano físico cósmico) en el cuerpo físico del Logos planetario, vida central de un determinado grupo de Mónadas. Muy poco se ha apreciado este hecho, y merece ser estudiado cuidadosamente. En la capacidad inherente de responder a la vibración superior se hallan ocultas potencialidades espirituales: desde el momento de la individualización, hasta ser desechada durante la iniciación, la vida interna desarrolla constantemente dichas potencialidades y logra ciertos resultados definidos utilizando los tres átomos permanentes. Los vivifica y despierta gradualmente hasta que, en los tres planos, la vida central ha establecido un punto adecuado de contacto, capaz de originar la vibración necesaria en la materia de ese plano.

Los átomos permanentes de cada plano tienen una cuádruple finalidad respecto a la vida central o egoica:

Distribuir cierto tipo de fuerza.

Conservar la facultad o capacidad de responder a una vibración dada.

Asimilar experiencia y transmutarla en cualidad. Resultado directo del trabajo del Rayo del Ego al actuar sobre el átomo.

Ocultar la memoria de la unidad de conciencia. Cuando vibran en toda su plenitud constituyen la razón de ser de la continuidad de conciencia del hombre que actúa en el cuerpo causal. Se ha de establecer cuidadosamente esta diferencia.

Cuando se estudian temas tan difíciles debe recordarse siempre que nos ocupamos del cuerpo físico denso logoico, y que

la unidad mental se halla en la materia gaseosa logoica,  
el átomo astral permanente en la materia líquida logoica,  
el átomo físico permanente en la sustancia física densa,

por lo tanto tienen su lugar en la materia de los tres subplanos inferiores del cuerpo físico del Logos. Por consiguiente, durante el proceso evolutivo y a través de la iniciación cuando el hombre alcanza la conciencia de la Tríada espiritual y transfiere su centralización a los tres átomos permanentes de la tríada, puede, con toda facilidad, actuar *conscientemente* en el cuerpo etérico de su particular Logos planetario. Establezcan la analogía en el desarrollo microcósmico al observar que el hombre, a fin de actuar conscientemente en su cuerpo etérico individual, tiene que abrirse paso quemando lo que llamamos la trama etérica, y estudien cómo los fuegos de la iniciación hacen algo parecido en el cuerpo etérico planetario y oportunamente en el etérico cósmico. A medida que cada unidad de conciencia, por medio del esfuerzo autoinducido, llega a la meta y atraviesa “el suelo ardiente”, sólo una porción microscópica de la trama etérica del cuerpo etérico planetario es consumida por el fuego; esto redundará en un definido beneficio para esa gran Entidad, el Logos planetario, debido a la liberación, sin importancia aparentemente, de la fuerza de una de las células de

---

<sup>136</sup> D. S. V, 138

<sup>137</sup> D. S. II, 225.

Su cuerpo. Cuando todas las unidades o células de Su cuerpo hayan logrado la realización, también El se liberará de la manifestación densa y *muere físicamente*. A esta etapa de existencia etérica le sigue otra comparativamente más breve (que abarca el periodo de oscuración planetaria), entonces ya no encarna mas.

Si observamos este proceso desde el punto de vista del Logos, el aspecto Brahma desaparece o la vida se retira del átomo físico permanente, abandonando también otras etapas posteriores en niveles cósmicos, de los cuales no nos ocuparemos. Dichas etapas abarcan el retiro de la vida logoica de los otros dos aspectos. En un sistema solar la encarnación física del Logos, el aspecto Brahma es aparentemente el más importante, pues constituye su medio de expresión; sin embargo, tiene mayor importancia el aspecto subjetivo o la vida de deseos del Logos; concierne a lo que Él realiza en esos niveles superiores y planos cósmicos, más allá del conocimiento del Chohan más elevado.

Podría ser de valor indicarles que el Rayo (<sup>138</sup>) egoico del ente humano que nos preocupa, se manifiesta, respecto a *cada uno de los rayos*, en forma similar a la manifestación logoica. *Cada uno* de los siete Rayos, observados en conexión con el cuerpo causal del hombre se manifiesta como unidad en el primer subplano, como triplicidad en el segundo y como septuplicidad en el tercero, formando así los cuarenta y nueve grupos que más atañen al hombre en evolución. Según el punto de vista esta enumeración de los grupos puede aumentar o disminuir, pero para estudiar los aspectos de la mente es suficiente la enumeración anterior. Durante el transcurso de sus innumerables vidas septenarias y a medida que los cíclicos siete pasan sobre él, el hombre queda bajo la influencia de los siete subrayos de su propio Rayo. Luego comienza a sintetizar y a fusionar los siete en los tres subrayos mayores, volviendo así a la unidad de su propio Rayo egoico.

*Primero.* La etapa septenaria rige el lapso que transcurre entre la individualización y su entrada en el sendero.

*Segundo.* La etapa ternaria rige el lapso que transcurre hasta la tercera Iniciación.

*Tercero.* Logra la unidad de su Rayo en la quinta Iniciación, luego *conscientemente* forma parte del cuerpo del Hombre celestial.

La misma idea puede aplicarse en conexión con el despertar de las fuerzas vitales dentro de los átomos permanentes, considerando cada átomo como el séptimo principio de cada uno de los tres aspectos de la personalidad.

## 2. El Lugar que Ocupan Los Átomos Permanentes en el Cuerpo Egoico.

*a. La importancia que tiene el átomo astral permanente.* Existe un hecho que se debe captar y recalcar en relación con el lugar que ocupa el átomo permanente dentro de la periferia causal y su evolución: el átomo *astral permanente* constituye en este sistema solar el receptor de cierta influencia de fuerza o energía, siendo estimulado y energizado en mayor grado que los otros átomos, lo cual se debe a las razones siguientes:

*Primero.* El centro de polarización del cuarto reino o humano, se halla en la conciencia astral, considerando a este reino como una unidad expresada. Inevitablemente,

---

<sup>138</sup> El Rayo humano. "Cada centro humano constituye un *rayo* cristalizado del Ser Absoluto, que ha pasado por los procesos de la evolución hasta llegar a ser lo que se conoce como ser humano." *Some Thoughts on the Gita.* /

la mayoría de los hombres dirigen y controlan el vehículo físico desde el astral y a través de su naturaleza de deseos. El cuerpo astral se halla en línea directa con la fuerza que proviene de los niveles monádicos 2-4-6 a través del búdico.

*Segundo.* La meta de la humanidad consiste en llegar a ser Maestro de Sabiduría, o entes conscientes dentro del Cuerpo del Dragón de Sabiduría o de Amor. El hombre lo logra cuando puede actuar conscientemente en el vehículo búdico o cuando el átomo astral permanente es reemplazado por el átomo búdico permanente.

*Tercero.* El segundo aspecto del Logos (el amor o manifestación de la naturaleza amor del Logos por intermedio del Hijo) se manifiesta en este sistema, el cual

- a. es un Hijo de la necesidad o del deseo.
- b. vibra a la técnica del Rayo cósmico de Amor,
- c. constituye la forma a través de la cual este rayo de Amor cósmico (observado en la interrelación del Yo y el no-yo en la dualidad) se expresa.
- d. está regido por la Ley cósmica de Atracción. Las mónadas de amor constituyen la cualidad predominante. (He elegido especialmente la palabra “cualidad”.)

*Cuarto.* El centro *cardiaco* se halla en el cuerpo cósmico de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, y nuestro Logos solar personifica Su fuerza. Aquí reside una de las claves del misterio de la electricidad. Los planetas sagrados y ciertas esferas etéricas similares que se hallan dentro del “círculo no se pasa” forman parte del centro cardíaco y constituyen los “pétalos del Loto” o del centro cardíaco de esa gran Existencia ignota que constituye para el Logos solar lo que Ella a su vez constituye para los Hombres celestiales y especialmente para Su particular Hombre Celestial, quien personifica la fuerza del centro cardíaco logoico. Por lo tanto, el estudiante serio observará que toda fuerza, energía y cualidad de su vida constituirá lo que denominamos (me veo obligado a emplear una palabra inapropiada y capciosa) AMOR. Esto explicará el hecho de que la fuerza que actúa a través de ese centro cardíaco cósmico llegará a ser la fuerza predominante de la manifestación de un Logos solar y de un Hombre celestial; similarmente producirá su analogía microcósmica y sus reacciones reflejas; de allí la importancia relativa del átomo astral permanente dentro de la periferia causal, el cual está en línea directa con la fuerza activa que emana de la existencia cósmica, penetrando cada vez en menor grado por intermedio del Logos solar de Su sistema de amor y del Logos planetario dentro de un esquema, el Dragón de Amor-Sabiduría.

Cuando esta fuerza está bien controlada y correctamente dirigida constituye un gran agente transmutador que oportunamente convertirá al ente humano en un Maestro de Sabiduría, un Señor de Amor, un Dragón de Sabiduría de grado inferior.

*Finalmente,* este sistema solar, manifestación física objetiva del Logos, es compenetrado por Su cuerpo astral tal como sucede en la manifestación humana. A medida que el Logos se polariza en Su envoltura astral cósmica y cuando aún no ha logrado la polarización mental cósmica, Su fuerza o naturaleza de deseo constituye el principal incentivo de Su vida, o las vidas subjetivas que subyacen en la forma.

Si el estudiante reflexiona cuidadosamente sobre estos cinco hechos, obtendrá la clave del problema de la existencia tal como la comprendemos, la clave de las causas que producen el calor en el sistema solar, del método de la Ley cósmica de Atracción y Re-

pulsión que rige todas las formas atómicas y de la cuestión del SEXO que se evidencia en todos los reinos de la naturaleza. También le darán la clave de la constitución del divino Hermafrodita.

Por lo tanto, no se ha de olvidar la importancia relativa que tiene el átomo permanente del segundo aspecto de la personalidad dentro de la periferia causal; también debe recordarse que la fuerza que afluye a través de ese átomo, fuerza animadora del cuerpo astral, sigue la línea de menor resistencia y puede considerarse que ejerce una influencia dos veces más fuerte sobre la manifestación física que la que le llega a través de las otras dos. El Logos ahora se expresa a Sí Mismo a través del Rayo divino, Su segundo aspecto, y este Rayo es la suma total de la radiación de los Señores de Sabiduría, los Hombres celestiales, los Dragones, la Unidad y el Amor. Dicha fuerza fluye a través de Ellos, que a su vez se revisten con la forma, como lo expresa H. P. B., “El Rayo primordial se convierte en el “vahan” para el Rayo divino”: (<sup>139</sup>) Sus vidas animan a los átomos de la sustancia cuando la forma es construida con ellos, constituyendo la suma total del magnetismo logoico, o la gran naturaleza de deseo del Logos que va en busca del no-yo, produciendo así el Matrimonio cósmico; es la manifestación cósmica de la atracción sexual, la búsqueda de Su polo opuesto y su Unión mística.

Este proceso es repetido por el microcosmos siguiendo la línea de su ser, y análogamente lo lleva a la encarnación o a la unión mística con la forma.

b. *El triángulo atómico.* Para el vidente la envoltura causal es una esfera de sustancia vibrante y viviente; dentro de ella pueden verse tres puntos ígneos. En el corazón de la esfera hay una llamarada de luz central que emite rayos; estos son siete y actúan sobre dichos puntos o círculos (análogos a los electrones de los átomos de la ciencia) produciendo *en esta etapa* un gran efecto sobre el átomo astral permanente. El átomo físico permanente está situado relativamente cerca del centro positivo; a través de él actúa la fuerza que pasa al átomo astral permanente, formando cinco rayos de luz semicoloreada que al mezclarse con el tono intenso y vívido del átomo astral permanente aumenta su intensidad, hasta que la llamarada es tan fuerte que los dos puntos o electrones parecen fusionarse, produciendo tal intensidad de luz que aparentan disolverse. La unidad mental, que ocupa dentro del cuerpo causal un lugar análogo al del planeta más apartado del sol, comienza a vibrar en forma similar, y los otros dos puntos (considerados ahora uno) inician una interacción con la unidad mental, en la que se origina y continúa aplicando un proceso similar hasta que los dos puntos -circulando alrededor de su centro positivo- también se acercan, mezclan, fusionan y disuelven. El centro positivo de vida reúne o sintetiza los tres puntos, así los *tres fuegos de la personalidad* repiten en pequeña escala el procedimiento microcósmico observado en la síntesis del fuego eléctrico, del fuego solar y del fuego por fricción, quedando únicamente una unidad flamígera, la cual, por medio del calor combinado de su ser, consume el cuerpo causal y se escapa y regresa a los planos de la abstracción. De esta manera el hombre es el Sendero mismo y el peregrino en el Sendero, así se quema, constituyendo también el suelo ardiente.

---

<sup>139</sup> *El Rayo divino contiene en sí a otros siete rayos y constituye:*

El cisne y sus siete vástagos.

El Logos de amor-sabiduría y los siete Logos planetarios.

El Gran Hombre de los Cielos y los siete Hombres celestiales.

El Único Principio Ilimitado y los siete principios.

Esto subjetivamente.

Los siete planetas y sus entidades que les dan forma.

Los siete planos y sus principios animadores.

Amor-Sabiduría es la manifestación de la naturaleza astral (o de deseos) del Logos solar. D. S. I, 125. 425

Esta analogía es aplicable al caso del microcosmos, observado desde niveles monádicos cuando se manifiesta como Mónada, Ego y personalidad; el mismo proceso se lleva a cabo en lo que atañe al Hombre celestial y también a un Logos solar. Si el cerebro pudiera captar el concepto, percibiría que es el mismo proceso utilizado en los niveles cósmicos respecto a existencias tan elevadas como los siete Rishis de la Osa Mayor y ese Ser aún más elevado, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

### 3. *Las Espirillas y el Rayo del Ego.*

Ahora nos abocaremos al tema de las espirillas, que se hallan dentro del átomo permanente, y observaremos en qué forma son afectadas por el rayo egoico, recordando siempre que las consideramos como:

*Primero.* La economía interna del germen de la vida en los tres planos concernientes al hombre en los tres mundos; segundo, los siete principios de cada una de las tres envolturas: *tercero*, el núcleo positivo de la fuerza que mantiene unida la materia de las tres envolturas.

Por lo tanto, estudiaremos dos cosas:

La composición del átomo permanente.

La diferencia que existe entre la unidad mental y los átomos permanentes astral y físico.

A fin de esclarecer esto y de extraer algún concepto definido de esas oscuras regiones de la abstracción, hagamos la siguiente clasificación:

a. *La composición del átomo permanente.* El átomo permanente de los planos astral y físico es una esfera de sustancia astral o física, compuesta de materia atómica y caracterizada por las cualidades siguientes:

*Respuesta.* Es el inherente poder de responder a la vibración de cualquiera de los Hombres celestiales y se transmite por intermedio del aspecto Brahma o dévico de Su triple naturaleza. El átomo permanente encuentra su lugar dentro de la esfera de influencia de uno de los grandes devas, los Señores Rajas de un plano.

*El poder de construir formas.* Estos devas pronuncian dos letras de la palabra microcósmica, y cada una constituye (en su propio plano) el agente coherente que reúne la sustancia. produce la forma y atrae materia con el propósito de objetivarla. El sonido *astral* produce al microcósmico “Hijo de la necesidad”, y cuando reverbera en el plano *físico* produce la encarnación y la repentina aparición de los siete centros en los niveles etéricos. La construcción del físico denso es el resultado de la consiguiente acción automática de la esencia dévica, pues no debe olvidarse que el hombre es esencialmente (respecto al plano físico) un ser etérico y que su cuerpo físico denso es considerado esotéricamente como que se halla “debajo del umbral” y no constituye un principio.

*Permanencia relativa* En el séptimo principio de todas las entidades que se manifiestan se van acumulando y desarrollando las facultades los dones y la memoria

atómica, en otras palabras, la *herencia* del Pensador, desde el punto de vista físico y emocional. Las envolturas no son permanentes; están construidas en formas provisionarias y son desintegradas cuando el Pensador ha agotado todas sus posibilidades pero el séptimo principio de cada una de las envolturas recoge para sí las cualidades adquiridas y las acopia (bajo la Ley del Karma) para ser desarrolladas nuevamente, expresándolas como *impulso del plano* en cada nuevo ciclo de manifestación. Dicha permanencia es también relativa, pues cuando el *fuego* Interno del átomo arde con mayor fuerza y los fuegos externos del ego o fuego solar, hacen impacto sobre el átomo con acrecentada intensidad, entonces el átomo a su debido tiempo es consumido. y la llamarada interna llega a ser tan poderosa que destruye el muro que la encierra.

*Calor.* Aquí se encuentra la diferencia que existe entre los átomos de todos los planos y la materia atómica de la cual forman parte. No es fácil dilucidar esta diferencia, ni tampoco es conveniente hacerlo en esta época: los hechos reales constituyen uno de los secretos de la iniciación pero la diferencia que existe entre el átomo permanente y la materia atómica podría más o menos llegar a comprenderse si decimos que:

El átomo permanente es aquel del cual se ha apropiado una se las vidas que forman los centros del cuerpo de un Señor solar, mientras que la materia atómica en sí se emplea para formar otras partes de Su gran *cuerpo* de luz.

El átomo permanente es aquel que ha quedado bajo el poder atractivo del segundo aspecto, en cambio la materia atómica misma es vitalizada por la vida del tercer aspecto.

El átomo permanente sigue la línea de fuerza de menor resistencia y va quedando fuera del control del Señor de los Devas y entra bajo el control de la vida positiva. Esto concierne a la evolución de la conciencia de la sustancia.

El átomo permanente queda bajo el control directo de los tres grupos inferiores de los Señores Lipikas y constituye el agente a través del cual Ellos imponen el karma correspondiente a un ente determinado que pudiera estar empleándolo. Trabajan directamente con los átomos permanentes de los hombres y logran resultados mediante la forma, hasta agotar la capacidad vibratoria de un átomo determinado: cuando esto ocurre el átomo entra en una etapa de oscuración, como lo hace el séptimo principio de cualquier envoltura. Queda así bajo la influencia del primer aspecto que se manifiesta como el Destructor.

Recuerden que al hacer estas afirmaciones nos referimos al microcosmos y a los átomos permanentes relacionados con el mismo respecto al Logos solar manifestado en el sistema, nos ocupamos de uno de los átomos permanentes. siendo Su átomo físico permanente. Resultará evidente que en el átomo físico permanente del Logos solar se halla oculta la facultad de responder conscientemente a las vibraciones de todos los planos, el secreto del propósito kármico de Su encarnación y también el misterio de Su actividad funcional: pero no podemos desentrañar todavía el secreto de Sus tres átomos permanentes inferiores al funcionar como una unidad dentro de Su vehículo causal. Hasta que no logremos esto es inútil hacer conjeturas respecto a su Ser fundamental.

*La diferencia que existe entre ellos.* La unidad mental tiene, respecto al hombre, una posición peculiar y única, la de Pensador en el cuerpo causal. Esto lo estudiaremos luego, por ahora sólo diré que el misterio de la unidad mental se halla oculto en la naturaleza de los Hombres celestiales. La siguiente analogía contiene la clave de este misterio, pero sólo

puede insinuarse, dejando que el estudiante descubra la verdad por si mismo. En los tres planos de la manifestación logoica -los tres superiores- se manifiestan los tres aspectos: en el plano búdico, el cuarto éter cósmico, se manifiestan los centros logoicos etéricos, o sea esos vórtices de fuerza que animan a los tres planos inferiores de la manifestación físico densa. En conexión con los Hombres celestiales tenemos también una manifestación secundaria, y en el plano búdico se halla Su tercer aspecto, dejando el plano cósmico gaseoso o manásico para la expresión principal de Su fuerza: Ellos constituyen esencialmente los Pensadores divinos, los Manasaputras. Por lo tanto, en conexión con el microcosmos, considerado como parte de un centro del cuerpo de un Hombre celestial, hay un descenso menor dentro de la manifestación gaseosa o ígnea de un Señor solar. Esto atañe a los tres subplanos superiores, que podrían considerarse como la manifestación de los tres aspectos superiores del Hombre en materia mental, mientras que en el cuarto subplano tenemos los centros mentales del hombre dentro de la periferia de su cuerpo mental del cual la unidad mental constituye el factor unificador. Como ya se ha dicho anteriormente, éste es un profundo misterio y no puede dilucidarse más extensamente.

b. *Los planos y la energía ígnea.* Seria bueno considerar aquí las analogías de cada plano,<sup>(140)</sup> con sus siete subplanos, recordando al estudiante que estamos hablando de los planos no sólo como el campo para el desarrollo del hombre, sino como el campo de evolución de un Logos solar. En el sistema solar tenemos:

Primero, los tres planos superiores, correctamente denominados los planos de los tres aspectos; segundo, el séptimo principio logoico que se halla en el primer plano y puede considerarse como el impulso de la materia física que produjo Su cuerpo objetivo.

140

1. Los siete planos del sistema son:

1. Divino	Logos	1er. éter cósmico
2. Monádico	Mónada	2do. éter cósmico
3. Espiritual		3er. éter cósmico
4. Intuicional		4to. éter cósmico
5. Mental	Ego	plano gaseoso
6. Astral		plano líquido
7. Físico		denso

2. Las siete diferenciaciones en términos de energía ígnea constituyen:

El plano de la vida divina	Padre	Mar de Fuego
El plano de a vida monádica	Hijo	Akasha
El plano átmico	Espíritu Santo	Éter
El plano búdico, intuición	Central	Eter
El plano de la mente	ego	
El plano del deseo	Astral	
El plano físico	Éter	

Pensamiento	Formas Mentales	Materialización
Microcosmos		Macrocosmos.

3. Los planos de evolución logoica	los siete planos
Los planos de evolución del Hijo	los seis planos
Los planos de evolución monádica	los cinco planos
Los planos de evolución humana	los tres mundos

Siete es el número de toda *manifestación*.

Tres es el número de la conciencia.

Uno es el número de la Vida o Espíritu.

4. Fuego eléctrico	Fuego solar	Fuego por fricción
Padre	Hijo	Espíritu Santo
Espíritu	Conciencia	Materia.

En el segundo plano se hallan los siete Hombres celestiales que constituyen Sus centros principales de fuerza. Existen otros pero de Ellos no nos ocuparemos, porque han logrado ya una meta determinada, y personifican los centros que ahora se hallan en estado pasivo o fuera de manifestación, pues el kundalini logoico ha dirigido su atención hacia otra parte. Según otra clasificación constituirían los diez que corresponden a la vida esotérica, pudiendo también clasificarse como doce, formando así el Loto de doce pétalos o centro cardíaco del Cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

En el cuarto éter cósmico, el plano búdico, se encuentran los centros etéricos del Logos. Allí están también los planetas esotéricos y el Sol, considerados como el centro de los principios búdicos; desde allí el Logos anima a Su manifestación física densa.

Finalmente, en los tres planos inferiores tenemos Sus cuerpos o envolturas gaseosa, líquida y densa, que peculiarmente forman en conjunto una unidad; constituyen un todo coherente, así como los tres planos superiores forman análogamente la triple expresión unificada de las tres personas de la Trinidad.

Existe una analogía similar en los subplanos de cada plano del sistema, y ésta se hará más evidente a medida que el hombre vaya adquiriendo una visión más clara y pueda conscientemente comprobar por si mismo la verdad respecto a la vida subjetiva. Nos ocuparemos brevemente de estos planos y estudiaremos la vida o manifestación de fuerza en cada uno, dándole más importancia a los cuatro inferiores por ser los planos que conciernen más de cerca al hombre.

*El Plano Logoico.* Los subplanos primero, segundo y tercero del primer éter cósmico responden específicamente a la vibración de uno de los tres aspectos o a esas Entidades cósmicas cuya influencia llega desde más allá del sistema hasta la materia de los planos. En el cuarto subplano se obtiene una mezcla elemental de las tres Vidas ígneas que produce, en forma arquetípica, esa manifestación de fuerza de la electricidad que oportunamente hace surgir, en el plano siguiente, a los Hijos de la Luz. En esta connotación eléctrica tenemos los tres planos superiores personificando siempre al triple aspecto Espíritu; los tres inferiores personificando al triple aspecto sustancia, el plano de unificación donde se logra un acercamiento que, en el Sendero de Retorno, señala el momento de la realización y del triunfo. A esto le sigue un período de oscuración. De allí que en todos los planos del sistema solar exista un cuarto plano donde se lucha por obtener la iluminación perfecta, lográndose en consecuencia la liberación, el campo de batalla, el Kurukshetra. Aunque para el hombre, el cuarto plano o búdico, es el lugar de triunfo y la meta de sus esfuerzos, para el Hombre celestial constituye el campo de batalla y para el Logos solar el suelo ardiente.

La diferenciación de los subplanos de los planos del sistema *en tres superiores, tres inferiores y un plano central de armonía, ocurre únicamente desde el punto de vista del fenómeno eléctrico y no del Espíritu puro, o sustancia pura, considerado separadamente. Esto concierne al misterio de la electricidad y a la producción de la luz.* Los tres planos superiores tienen que ver con las Fuerzas o Vidas centrales, los tres inferiores conciernen a las Fuerzas o Vidas inferiores. Esto debemos tenerlo muy presente, recordando que, para el ocultista, no existe tal cosa como sustancia, sino únicamente Fuerza en distintos grados, Energía de cualidad diferenciada, Vidas que emanan de diferentes fuentes, cada una distinta y separada, y Conciencia que produce un efecto inteligente por intermedio del espacio.

Les indicaré que en el subplano atómico de cada plano el Señor Agni manifiesta Su ardiente vida; se demuestra como fuego solar en el segundo, tercero y cuarto, y como “fuego por fricción” en el quinto, sexto y séptimo. Desde el punto de vista del microcosmos, la Chispa en la Llama, el hombre, se manifiesta como fuego eléctrico en el segundo plano o segundo éter cósmico; como fuego solar en los planos tercero y cuarto y en los tres subplanos superiores del quinto; como fuego por fricción en los subplanos inferiores del quinto, sexto y séptimo.

e. *Los planos y Los tres fuegos.* Hablando en forma relativa, en cada plano tenemos:

- a. Fuego eléctrico manifestándose como el estado primitivo de los tres superiores.
- b. Fuego por fricción como el factor más significativo de los tres inferiores.
- c. Fuego solar que surge como llamarada producida por la unión en el plano central.

Esto puede observarse en el sistema solar en conexión con un Hombre celestial en el plano búdico, donde dichos Fuegos surgen como llamaradas a través de Sus centros etéricos. Relacionada con el hombre en el plano mental, existe una condición similar: los tres subplanos superiores conciernen al aspecto Espíritu del cuerpo causal y los tres inferiores conciernen principalmente a la envoltura mental o fuego por fricción; en el cuarto subplano se hallan los centros de fuerza del cuerpo mental. Lo mismo sucede en el plano físico respecto al hombre -sus centros etéricos se hallan ubicados en la materia del cuarto éter.

Cada una de las tres Personas de la Trinidad se manifiesta igual que el hombre, Espíritu, Alma o Ego y Sustancia. Relacionándolo con Brahma tenemos el aspecto Espíritu o primer aspecto, animando a los tres subplanos superiores de cada plano. Su aspecto alma se halla en el cuarto subplano de cada plano donde están situados los centros etéricos de todos los entes manifestados. En los tres subplanos inferiores es donde primeramente hace contacto con Su aspecto sustancia. De allí que existan cuarenta y nueve fuegos de materia o lo siete fuegos de cada plano; la unión de los tres superiores y los tres inferiores producen esa llamarada que denominamos ruedas de fuego o centros, en el cuarto subplano de cada plano.

Vinculada al segundo aspecto existe una condición similar. En el segundo plano el fuego solar surge en su aspecto eléctrico, haciéndolo también en el tercero y cuarto planos, pero su manifestación central se efectúa en los niveles manásicos brillando a través del vehículo causal de los grupos egoicos. Sólo quedan dos planos y medio donde puede manifestarse el aspecto fuego por fricción, dieciocho subplanos en total que conciernen al tercer aspecto de la segunda Persona de la Trinidad logica.

Para el hombre, el microcosmos, es posible establecer una diferenciación similar; su Mónada y su aspecto egoico pueden estudiarse en sus triples esencias y en sus propios planos; el aspecto Brahma del Ego se halla dentro de los átomos permanentes. Por lo tanto debería estudiarse con cuidado lo siguiente:

1. *Los Planos.* Manifestación de Brahma, aspecto sustancia o tercer aspecto, debería aplicarse a esta Entidad la misma constitución triple que se evidencia en las otras dos.

Deben estudiarse detenidamente los planos del fuego eléctrico, los de su naturaleza inferior y el punto donde surge como llamada o, para él, conflagración (los centros etéricos). Brahma es la vida positiva de la materia, la revelación de la sustancia y la llamada que puede percibirse.

2. *La Vibración.* Manifestación del segundo aspecto. Las vibraciones de la conciencia constituyen los tres mundos mayores, suma total de la vida egoica, los tres menores que rigen el tercer aspecto del Ego y el acorde de unificación que emite su sonido actualmente.

Los tres aspectos del Espíritu, tal como pueden ser percibidos, sólo es posible expresarlos en nuestro sistema solar, en términos de los otros dos, y en lo que respecta a su naturaleza, foránea al sistema, nada puede decirse que resulte de valor en esta etapa del conocimiento.

Las ideas anteriores respecto a los planos y a las nueve naturalezas de todo lo que existe, nos conduce a regiones que todavía se hallan muy lejos de la comprensión del hombre; sin embargo, el científico se aproximará a la verdad y comprenderá la naturaleza de los fenómenos eléctricos, sólo *cuando* estudie la triple naturaleza del *aspecto sustancia*; únicamente entonces la electricidad será dominada y utilizada por el hombre como unidad, no sólo en uno de sus aspectos como lo ha hecho hasta ahora; lo único que se ha logrado extraer hasta hoy, para fines comerciales, es la electricidad negativa del planeta. Debe recordarse que aquí se emplea el término negativo en relación con la electricidad solar. Cuando el hombre haya descubierto la forma de extraer y utilizar la electricidad positiva combinada con la electricidad planetaria negativa, se producirá una situación muy peligrosa, constituyendo uno de los factores que oportunamente provocará la destrucción, mediante el fuego, de la quinta raza raíz. En ese grandioso cataclismo “los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos”,<sup>(141)</sup> como dice la Biblia. Esto sucederá, aún en mayor grado, en la próxima ronda, y mediante el fuego serán destruidas las formas de aquellos hombres que han fracasado, lo cual liberará en gran escala las vidas, quedando así la Tierra “purificada” momentáneamente de elementos que tiendan a obstaculizar el proceso evolutivo. A medida que pasan los ciclos se logrará gradualmente el equilibrio de estas corrientes ígneas, produciéndose una condición planetaria armónica y una cualidad esotérica que proporcionará un ambiente ideal para el hombre armonioso.

Solo cuando los sicólogos estudien la triple naturaleza esencial del aspecto forma se revelará el misterio de la conciencia, y la naturaleza de los tres grupos magnéticos, sus distintas subdivisiones y la consiguiente radiación efectiva se convertirán en un factor de la vida diaria. Esto tiene que ver con el desarrollo definitivo de la síquis de acuerdo a la ley la expansión científica de la conciencia, produciendo oportunamente esas condiciones en que el trabajo preliminar a la primera iniciación, no formará parte de un proceso esotérico sino que será estrictamente exotérico. A su debido tiempo se hallará que los esfuerzos autoinducidos por los cuales el hombre prepara conscientemente sus centros para que le sea aplicado el Cetro de la Iniciación, en la primera Iniciación, serán tratados en los libros y conferencias y formarán parte del pensamiento común de las masas. También esto conducirá a que se separen los dos grupos a mediados de la quinta ronda. Debe recordarse que dicha separación formará parte de un proceso natural y no será una drástica medida impuesta contra la voluntad de los pueblos. Los CONOCEDORES y los estudiantes del

---

<sup>141</sup> *La Biblia.* Pedro, II. 3:10.

Conocimiento -impulsados por la conciencia de grupo y actuando conscientemente- *reunidos en grupos*, se apartarán de aquellos que no poseen conocimiento ni se preocupan por poseerlo. Dicha separación será autoinducida y constituirá un desarrollo lógico de la vida grupal; tendrá en sí mismo un carácter temporario, porque el objetivo fundamental consistirá en lograr oportunamente una fusión más estrecha: se establecerá primordialmente la línea de demarcación entre los cuatro Rayos inferiores y los tres superiores. Este misterio también se halla oculto en la relación existente entre los cuatro Kumaras exotéricos y los tres esotéricos, y desde el punto de vista del hombre, separa a quienes están desarrollando la conciencia de la Tríada de aquellos que aún viven la vida del Cuaternario.

Involucra a los que responden a los Señores solares, distinguiéndolos de los que todavía sólo reconocen el control de los Señores lunares. Lo expondré en términos de Fuego: a quienes calienta el fuego por fricción y no responden al fuego solar permanecen dentro de la caverna y viven en la oscuridad, mientras que aquellos sobre cuyo ser irradia el Sol de la Sabiduría y se exponen a los rayos del calor solar, viven en la luz, gozan de una libertad cada vez mayor y llevan una existencia vital.

El verdadero significado de los tres aspectos del Espíritu recién comienza a percibirlo el iniciado de alto grado, no pudiendo ser expresado en palabras ni captado por el hombre hasta no haber pasado del reino humano al espiritual. Por lo tanto, es innecesario detenernos para elucidarlo más extensamente.

Podríamos resumir esta cuestión, que tan frecuentemente citaba H. P. B. (<sup>142</sup>) en los términos del Antiguo Comentario:

“Los Benditos Seres ocultan Su triple naturaleza, pero revelan Su triple esencia por medio de los tres grandes grupos de átomos. Tres son los átomos, triple su radiación. El interno núcleo de fuego se oculta a sí mismo y sólo es conocido a través de lo que irradia y por aquello que irradia. El fuego puede conocerse sólo cuando desaparece la llama y ya no se siente el calor.”

Ahora podemos reasumir nuestro estudio del misterio de la unidad mental y observar en qué difiere de los demás átomos permanentes; entonces podríamos condensar brevemente el cúmulo de información esotérica respecto a los átomos permanentes, lo cual será suficiente durante muchos años como base de investigación para los estudiantes de ocultismo. Los átomos permanentes y su economía interna continuarán siendo un misterio durante mucho tiempo, sólo podrán darse aquí unas pocas indicaciones generales.

La diferencia fundamental existente entre la unidad mental y los otros dos átomos permanentes consiste en que aquélla sólo contiene cuatro espirillas en lugar de siete. Esto ocurre debido al hecho mismo de la evolución, pues la unidad mental es el primer aspecto de la triada, de la personalidad o del hombre, al actuar en el reino humano en los tres planos inferiores. Cuando el hombre pasa al reino espiritual, estos tres aspectos -los cuerpos mental, astral y físico- se sintetizan en el superior mediante un proceso dual:

1. Cambia su polarización, pasando de los tres átomos inferiores a los de la Tríada.

---

<sup>142</sup> D. S. I, III, 158; 111,113,146.

2. La fuerza que estos átomos generan y personifican se mezcla y fusiona en los puntos superiores de fuerza.

Átomo permanente es el núcleo positivo o sustancia germen de la envoltura donde éste se encuentra. Es aquello que constituye la base para la construcción de formas y, textualmente, es un punto vibrante de fuerza que emana del segundo aspecto de la Mónada y acumula en sí el aspecto negativo o tercero, con el cual construye la forma. Debe recordarse que este segundo aspecto es dual y que al considerar los átomos permanentes tratamos del aspecto femenino de la segunda Persona. En consecuencia, las espirillas no son más que corrientes de fuerza, o el segundo aspecto vital que circula geométricamente dentro del muro que circunda a la sustancia, compuesto de la fuerza o sustancia del tercer aspecto. Lo que se ha dicho de la objetividad o del átomo cósmico también puede decirse del átomo permanente del hombre, el microcosmos:

“El rayo primordial es el vehículo del Rayo divino.”<sup>(143)</sup> *La fuerza negativa constituye un receptáculo para la fuerza positiva. Los átomos son centros de fuerza, y los centros, tal como los conocemos, el conjunto de puntos de fuerza que han alcanzado un grado específico en la evolución y responden, en cierta medida al primer gran aspecto o fuego eléctrico.*

Debe reflexionarse detenidamente sobre este concepto pues oculta mucha información para el estudiante, y cuando sea captado debidamente, se vertirá, sobre el problema de la manifestación, la luz del conocimiento El lugar que ocupan y la parte que desempeñan los diferentes reinos de la naturaleza dentro del cuerpo logoico, concierne al secreto de la posición, pues todo depende del tipo de fuerza animadora, de la interacción de esa fuerza en la sustancia, del aspecto dual, triple o unificado de la fuerza, y de la manifestación septenaria en la construcción de formas.

Cada átomo es un punto focal de fuerza, fuerza de la sustancia misma, vida o vitalidad del tercer aspecto, la vida de esa Entidad cósmica que constituye *para el Logos* el aspecto negativo de la electricidad.

Cada forma<sup>(144)</sup> y conglomerado de átomos son simplemente centros generados por la acción de la fuerza positiva y su interacción con la energía negativa. La vitalidad del

---

<sup>143</sup> D. S. II, 126.

<sup>144</sup> Formas.

1. La Divina ideación pasa de lo abstracto a lo concreto o forma visible.
  - a. Lo objetivo constituye la emanación de lo subjetivo. D. S. II, 86-87.
  - b. Impulso es la energía del espíritu que causa la objetividad. D. S. II, 38-39, 316.
  - c. El Logos objetiva un pensamiento que se halla oculto. D. S. III, 39.
2. Tres cosas se requieren antes de que cualquier forma de energía pueda objetivarse. D. S. I. 113.
  1. Privación Separación. Impulso inicial, Energía. Voluntad.
  2. Forma Cualidad o figura. Naturaleza. Amor.
  3. Materia Esfera objetiva. Actividad inteligente. D. S. VI, 194-195.
3. La Vida precede a La forma. D. S. I, 242.
  - a. El Pensador siempre permanece. D. S. III, 39.
  - b. La transformación del pensamiento del Logos en energía, constituye la fuerza de la vida. D. S. V, 168.
4. El Espíritu evoluciona a través de, y fuera de la forma. D. S. II, 314.
  - a. El Espíritu debe adquirir plena autoconciencia. D. S. I, 219.
  - b. La forma aprisiona al espíritu. D. S. IV, 290.
  - c. La forma constituye el principio limitador. D. S. VI, 194-195.
  - d. El espíritu da forma a todas las envolturas. D. S. II, 305 nota.
  - e. El Espíritu pasa por el ciclo del Ser. D. S. 1, 173.

segundo aspecto, actuando conjuntamente con el tercero, produce -en tiempo y espacio- esa ilusión o maya que surge momentáneamente y atrae la atención, creando la impresión de que la materia es algo concreto. En realidad no existe nada concreto; sólo existen distintas clases de fuerza y el *efecto* producido en la conciencia mediante su interacción.

Detrás de toda forma y sustancia (poco conocidas y comprendidas aún) se encuentra un tercer tipo de fuerza, que utiliza los otros dos factores para producir armonía eventual, y en su propio plano constituye la suma total del segundo. Podría llamársele:

- a. Vida sintetizadora.
- b. Fuego eléctrico.
- c. Punto de equilibrio.
- d. Unidad o armonía.
- e. Espíritu puro.
- f. Voluntad dinámica.
- g. Existencia.

Fuerza que actúa por medio de la doble manifestación de la fuerza diferenciada, mediante la energía de la materia y la coherencia de las formas, por intermedio de los centros y los puntos de fuerza, siendo la triple manifestación de FOHAT, del cual la última o tercera manifestación es aún desconocida o inconcebible.

Esto me lleva a considerar el hecho citado anteriormente de que la unidad mental sólo posee cuatro de las corrientes de fuerza. Cada corriente de fuerza de los átomos permanentes vibra de acuerdo a la nota de un determinado subplano, y sirve como medio para vitalizar la materia del subplano, con la cual se construye cualquier cuerpo alrededor de un átomo permanente. Constituye la fuerza del Hombre celestial cuando anima las células de Su forma y las mantiene en coherencia como una unidad. Se ha de recordar, desde el punto de vista del microcosmos, que el aspecto del Espíritu puro o Fuego eléctrico permanece en este sistema solar como una abstracción. Un hombre puede lograr conciencia grupal: vibrar de acuerdo a la nota del Hombre celestial de cuyo cuerpo es una célula; manifestar con relativa perfección el fuego por fricción y el fuego solar, pero corresponde a un mahamanvántara posterior la revelación de la verdadera naturaleza del Espíritu. Por lo tanto, en lo que respecta al hombre que actúa en la familia humana, es evidente este hecho y su analogía. Hasta que no se retira de los tres mundos y se convierte en un Maestro de

- 
5. Los devas son el origen de La forma. D. S. II, 154. Existen en dos grandes grupos:
    - a. Los Ah-hi son el vehículo del pensamiento divino. D. S. I, 97.
    - b. La Hueste de la Voz. D. S. I, 140.

Constituyen la suma total de la sustancia de los cuatro planos superiores y de los tres inferiores.

6. Existe una forma que contiene todas las formas. D. S. I, 102, 137. Esta Forma es la suma total de todo lo manifestado o de toda la esfera solar o sistema. Contiene.
  - a. Los diez esquemas planetarios y su contenido.
  - b. Todos los cuerpos interplanetarios menores.
  - c. Las evoluciones humanas y dévicas.
  - d. Todos los reinos de la naturaleza.
  - e. Los Dioses involutivos y evolutivos.
  - f. Los átomos de la sustancia en todos los planos.

7. Todas las formas son destruidas periódicamente.

Léase cuidadosamente La Doctrina Secreta, II, 78-82.

Sabiduría, la verdad sobre estos tres aspectos se halla oculta para él. El mental no es un átomo permanente septenario, sino que responde a cuatro tipos de fuerza y no a toda la gama de vibraciones. Aquí tenemos la razón de la tolerancia. Hasta que el hombre no comience conscientemente a ser controlado por el Ego y empiece a percibir la vibración del átomo manásico permanente, es inútil esperar que responda a ciertos ideales o capte ciertos aspectos de la verdad.

La unidad mental cubre sus necesidades y no existe un puente entre ésta y el átomo manásico permanente.

Dos planos y medio del cuarto reino se dedican a la evolución de cada hombre, quien sólo comienza a trascenderlos cuando se acerca y recorre el Sendero. Desde el ángulo del hombre común en encarnación física, la conciencia egoica, dentro de la periferia causal, es tan abstracta como lo es el Logos cuando lo vemos como el Morador dentro del sistema. Estos dos planos y medio son de especial interés para el Logos porque personifican:

Aquello que para Él se halla *debajo* del umbral de la conciencia.  
Aquellos centros desde los cuales el kundalini logoico retorna.  
Aquello que no es considerado un principio.  
Aquello que gradualmente entra en la oscuración.

No es posible explayarse más sobre este misterio.

#### 4. *Resumen.*

Antes de continuar, sería conveniente resumir algunos de los hechos respecto a las espirillas y al átomo, y luego encarar el tema del cuerpo causal y del hombre, el individuo.

1. Las cuatro espirillas inferiores están definitivamente influenciadas por el Rayo de la personalidad.
2. Las espirillas quinta y sexta están más específicamente influenciadas por el Rayo del ego, cualquiera sea ese Rayo.
3. La quinta espirilla tiene un valor peculiar porque sintetiza las cuatro inferiores. Constituye la tercera cuando enumeramos las corrientes de fuerza espiral desde el ángulo del polo atómico. Vibra de acuerdo a cinco tipos de fuerza.
4. Textualmente, las espirillas son diez, tres mayores y siete menores, pero desde el punto de vista de la unidad, constituyen las cuatro y las tres mayores; las tres restantes se cuentan como una, conjuntamente con sus mayores, pues constituyen reflejos directos.
5. Los átomos permanentes no tienen forma de corazón, según los ilustran ciertos libros. Una cantidad de átomos son de ese tipo, pero no constituyen átomos permanentes, los cuales son más definitivamente esferoidales, ligeramente aplanados en la parte superior, y análogamente aplanados en la parte inferior, encontrándose en ello la analogía de la depresión polar.

6. El orden de las espirillas, dentro de los átomos permanentes, varía en cada plano, y las que con más frecuencia se mencionan son las espirillas del plano físico. El orden de estos minúsculos vórtices de fuerza y su economía interna en cada plano constituye uno de los secretos de la iniciación y no puede ser revelado. Sólo es posible hacer una sugerencia para guiar al estudiante: El átomo astral permanente posee corrientes internas de fuerza, ordenadas de tal modo que las espinillas se asemejan a la figura del corazón, pero sin terminar en punta. El átomo búdico permanente contiene espirillas ordenadas que forman aproximadamente el número ocho, con una corriente central que secciona la doble espiral.
7. Cuanto más se acercan a la realidad, más sencillo se hallará el ordenamiento de las espinillas. Estas corrientes de fuerza evidencian un ordenamiento septenario en los tres átomos permanentes inferiores del hombre, mientras que los tres superiores contienen sólo tres espirillas -las tres mayores.
8. Debe observarse que existen únicamente seis átomos permanentes vinculado, a la evolución humana, mientras que el Hombre celestial posee cinco, y uno de ellos se halla en el sistema solar. (Aún no ha sido revelado el misterio de un planeta y su vida central, que está vinculado a otra manifestación de la cual nada sabemos.)
9. Se ha de recordar que estamos tratando de la encarnación física de estas grandes Entidades y que Sus átomos permanentes, excepto el físico, están fuera del sistema.
10. El cuerpo causal del Hombre celestial se halla en el tercer subplano del plano cósmico mental, mientras que el del Logos solar y el de las tres Personas de la Trinidad logoica están en el primer subplano.
11. Los átomos permanentes de los hombres se hallan en el subplano atómico de cada plano, excepto en el mental; los de los animales en el segundo subplano; los de los vegetales en el tercer subplano, y los de los minerales en el cuarto subplano. Existe, por lo tanto, una estrecha analogía entre estos puntos focales de fuerza del grupo sea o no humano -de una cadena, un globo, una ronda-debidamente aplicado llega el esclarecimiento. La suma total de los átomos permanentes de cualquier reino determinado forman las corrientes de fuerza o espirillas de los grandes átomos que pertenecen a las entidades solares o lunares, mientras que la suma total de los átomos permanentes del hombre *en el reino espiritual* (los tres átomos de la tríada, atma-budi-manas) forman las corrientes espirales de fuerza dentro de ciertos centros.
12. A medida que los átomos permanentes llegan a ser radiactivos, durante la evolución, producen dentro del centro un notable acrecentamiento de la vibración.
13. Los átomos permanentes tienen que con los entes solares cuando se hallan en, o por encima de, a superior. Conciernen a los entes lunares del mental inferior, en los planos astral y físico.

14. Se ha de observar que en el sistema solar los entes enumerados a continuación se manifiestan a través de:

I. *Un átomo permanente*

*el físico.*

1. Un Logos solar.
2. Los tres Rayos mayores o Señores de Aspecto.
3. Los siete Hombres celestiales.
4. Los cuarenta y nueve Regentes de las cadenas planetarias.

II. *Dos átomos permanentes el físico y el astral.*

1. Los siete Señores que pertenecen a los globos de cada cadena.
2. Los cuarenta y nueve Manu-Raíces.
3. Los setenta y siete formadores de las formas -grupos de Señores solares que se dedican a construir formas, trabajando principalmente en el primer Rayo.
4. Algunos Avatares, elegidos por el Logos a fin de contener cierto tipo de fuerza en determinados intervalos y así acrecentar la evolución de la síquis.

III. *Tres átomos permanentes físico, astral y mental.*

1. Los Señores del tercer reino, el reino animal. Son siete Entidades cuyos cuerpos están formados por almas animales; así como los Hombres celestiales personifican para el hombre el principio búdico, análogamente esos Señores personifican para el reino animal el principio manásico que constituye para dicho reino la meta del proceso evolutivo.
2. Ciertas grandes Entidades que personifican toda una serie de existencias en cinco planetas, de los cuales la Tierra no forma parte, pero con el tiempo se comprobará que ejercen un poderoso efecto sobre el hombre en la Tierra, mediante los tres Budas de Actividad. Un indicio sobre esta influencia esotérica le llega al hombre debido al estrecho vínculo que existe entre la Tierra y Mercurio. No es posible extenderme más por ahora.
3. Las entidades que son la suma total de esas almas grupales que contienen tríadas permanentes definidas. Nueve tríadas constituyen el cuerpo de una de estas entidades.

IV. *Por intermedio de cuatro átomos permanentes físico, astral, mental y búdico.*

1. Ocho grupos de Entidades solares que constituyen la vida subjetiva de los siete centros en el cuerpo de Brahma, considerado como una Entidad cósmica separada, disociado de Sus dos hermanos. Son los siete Hijos de Fohat, incluyendo el octavo Hijo, y la diferenciación final de los cuarenta y nueve fuegos, anteriores a Su unión con el fuego de Eros. Así lo expresa H. P. B. <sup>(145)</sup>
2. Esa Entidad que actúa por intermedio de la FORMA de una Jerarquía planetaria oculta, empleándola como Su cuerpo de manifestación y considerándola como el centro por intermedio del cual Su fuerza puede fluir. Debe recordarse que dichos grupos constituyen, en cada planeta, un vehículo mediante el cual se expresa la vida de un gran Individuo, quien da a esa Jerarquía su coloración característica y su nota clave particular.

---

<sup>145</sup> D. S. I, 159-160.

3. Un número de Deidades solares que irradian el magnetismo solar y constituyen la vida de la *forma*.
4. Un grupo peculiar de Seres conectados con cierta constelación y el Dragón menor; quienes tienen su morada en Neptuno y trabajan con el sexto principio del sistema solar. Toman forma física, están animados por el deseo puro y controlados por la mente, e imparten amor-sabiduría en ciertas “Aulas de Sabiduría” en los diversos planetas. Las palabras “Aulas de Sabiduría” en su significado esotérico no describen un lugar sino una etapa de conciencia.

*V. Por intermedio de cinco átomos permanentes ... físico, astral, mental, búdico y átomico.*

1. Los Señores de ciertos subplanos que trabajan dirigidos por el Señor Raja de un plano y constituyen en sí vibración y actividad.
2. Los Hombres celestiales menores en el nivel búdico, que reflejan a Sus prototipos superiores en el segundo plano del sistema.
3. Las entidades que constituyen la suma total de la conciencia grupal en niveles egoicos; se ha de recordar que estos grupos están diferenciados, compuestos y agrupados en siete, hasta formar cuarenta y nueve grupos de siete vehículos egoicos, formando a su vez un grupo que constituye el cuerpo de esta Deidad solar menor. Existe una multiplicidad de estos grupos de cuarenta y nueve unidades. Esto ya fue mencionado anteriormente cuando se anunció que un Maestro y Su conjunto particular de discípulos e iniciados forman un grupo o centro de fuerza. Estos grupos tienen sus átomos permanentes como lo tienen todas las vidas que intentan expresarse objetivamente.
4. Las entidades que constituyen la suma total del reino vegetales en sus diversas manifestaciones en los diferentes globos, cadenas y esquemas.

*VI. Por intermedio de seis átomos permanentes ... físico, astral, dos mentales, búdico y átomico.*

EL HOMBRE.

Todo lo que aquí se enuncia es una ampliación de los informes dados sobre “La Hueste de la Voz” (<sup>146</sup>) en un esfuerzo por demostrar que muchas vidas distintas (personificando todas las vidas menores, o que se hallan personificadas en vidas mayores) se encuentran dentro de los diferentes esquemas. Sólo nos ocupamos de esas vidas superhumanas o humanas, las cuales han sido o son HOMBRES.

No hemos tratado las vidas subhumanas, los señores lunares o pitris menores, pues su día no ha llegado aún, progresando inconsciente y no autoncientemente a medida que avanza el progreso evolutivo. Ya han sido consideradas estas entidades y sus átomos permanentes en relación a su manifestación en un sistema solar; no nos hemos extendido más allá del “círculo no se pasa” solar.

*Todos los átomos permanentes se relacionan con la materia física y la manifestación.* El átomo permanente superior del hombre, el átomico, después de todo es un átomo del tercer éter cósmico, y esto debe ser estudiado y meditado. También fueron comentadas las distintas personalidades (la palabra “personalidad” se aplica deliberadamente, pues ¿qué son Ellas, sino personalidades o Seres en encarnación física?), en primer lugar desde Su punto de fuerza inferior. Hemos considerado al átomo permanente

---

<sup>146</sup> D. S. I, 140.

como el punto donde se establece contacto con la fuerza de un plano, de un planeta, de una cadena, de un esquema o de un sistema. Esto debe tenerse siempre presente.

Se ha de tener en cuenta que gran parte de lo antedicho podrá parecer incomprensible, pero lo que aquí se expone se esclarecerá cuando los científicos lleguen a comprender y a regular la fuerza, entonces se verá que hemos tratado con la fuerza positiva de todas as formas negativas que se hallan por encima del reino humano e incluyendo a éste.

## EL LOTO EGOICO. <sup>(147)</sup>

Ahora encararemos el tema del cuerpo causal en su propio plano desde el punto de vista del FUEGO. Lo hemos estudiado brevemente desde el ángulo más común y en sentido materialista, considerándolo como un vehículo de sustancia sutalizada que contiene en sí mismo el séptimo principio de cada una de las dos envolturas inferiores del microcosmos y de la unidad mental. Esta última personifica el primer aspecto en manifestación y es análoga al primer aspecto logoico -el cual, en el sistema solar, no llega a expresarse plenamente.

Quisiera señalar que al estudiar el sistema solar, como la manifestación física de un Logos solar, estamos investigando:

- a. El átomo permanente físico de un Logos solar, contenido dentro del cuerpo causal logoico en su propio plano.
- b. Los siete tipos de fuerza, o las siete espirillas logoicas dentro de ese átomo permanente. Si esto llega a ser comprendido se obtendrá una nueva perspectiva respecto al tema de la vibración del plano.
- c. La estrecha analogía que existe entre los planos y las siete espirillas en el átomo permanente de un Logos solar.

Han sido consideradas muy brevemente estas espirillas y su función, ahora encararemos el tema del Rayo del Ego y del fuego de la mente desde el punto de vista subjetivo, o en términos de fuego.

### 1. Centros o Ruedas de Energía.

a. *Centros de fuerza.* Se alcanzará la claridad de visión deseable si estudiamos el tema del desarrollo monádico desde el punto de vista del ente humano. Se ha dicho en

---

<sup>147</sup> *El Loto Egoico.* las leyes del karma son justas y su clave puede encontrarse cuando se dominen los dieciséis rayos del Ego, para los cuales se imparten dieciséis mántram o palabras, sin embargo, sólo los iniciados pueden pronunciarlas correctamente." *Kali Upanishad.*  
"El misterio de los dieciséis rayos del Ego será develado cuando la fuerza de las Sagradas Tétradas se fusione con la de los Santos Doce." *El Antiguo Comentario.*

El Primordial es el Rayo y la emanación directa de los primeros Cuatro Sagrados. D. S. I, 135-136.

Los Cuatro Sagrados son:

Padre	Espíritu	Existencia	Unidad.
Hijo	Alma	Amor-Sabiduría	Dualidad.
Madre	Materia	La Trinidad;	

y su manifestación conjunta constituye el sistema solar activo evolucionante, el "círculo no se pasa" logoico. Éste es el Macrocosmos.

muchos libros de texto ocultistas que el hombre tiene siete centros de fuerzas (o diez, según algunos cálculos); que tres de éstos son los principales y, eventualmente, sintetizan los otros cuatro o absorben su fuerza o energía. Esto produce su eventual oscuración o desaparición de la manifestación “muriendo” en sentido oculto. Esto tiene su paralelo en los centros logoicos, los esquemas planetarios, que a su debido tiempo también entran en la oscuración y transmiten su energía a los tres esquemas mayores. Los tres centros principales del microcosmos son el coronario, el cardíaco y el laríngeo.

1. El centro coronario	Mónada	Voluntad	Espíritu.
2. El centro cardíaco	Ego	Amor	Conciencia.
3. El centro laríngeo	Personalidad	Actividad	Materia.

Por lo tanto es evidente que así como en el hombre estos centros se relacionan con el triple hombre espiritual en su total desarrollo, de la misma manera los tres tipos de centros -micro y macrocósmicos- gradualmente son vitalizados por el poder de uno de los tres aspectos del Logos. Dichos centros son reconocidos también como puntos focales de fuerza activa y aparecer ante la visión del clarividente como ruedas ígneas o pétalos llameantes de un loto.

b. *El cuerpo causal. centro cardíaco monádico.* Al estudiar el cuerpo egoico debe recordarse que el cuerpo causal es la analogía en la manifestación monádica del *centro cardíaco*. Es una rueda llameante de fuego dentro del huevo aúrico monádico, que abarca los cinco planos de manifestación monádica; se lo ve también como el loto de doce pétalos. De estos doce pétalos, los tres internos aún no se han revelado o están en embrión, de allí que al cuerpo causal se lo considere frecuentemente como un Loto de nueve pétalos o una rueda de fuego con sólo nueve rayos o verticilos. Esto es verdad en lo que se refiere al proceso evolutivo, pero cuando un hombre ha conseguido despertar o desarrollar los nueve pétalos, o excitar el fuego de los nueve rayos o verticilos (quienes llegan a su consumación prácticamente en las tres Iniciaciones mayores), los tres internos son revelados. Responden, a la vibración monádica, al aspecto del Espíritu puro; el estímulo o la revelación de estos pétalos internos por el Iniciador Uno en la tercera y cuarta Iniciaciones produce la conflagración final y la ignición del cuerpo causal, con la consiguiente liberación de la Vida o Fuego positivo central.

## 2. *El Loto Egoico de Doce Pétalos.*

El Fuego solar es dual, siendo la fusión del fuego de la materia o sustancia y del fuego de la mente. Esto convierte al hombre en la Estrella de Luz de seis puntas, pues cada uno de estos fuegos es triple. El fuego de la mente es también dual en esencia, dando lugar a otra triplicidad que forma así los nueve. Cuando un hombre haya despertado los nueve fuegos, desarrollado los nueve pétalos y recibido el estímulo que se imparte en la iniciación -lo cual se lleva a cabo mediante el contacto consciente con la chispa eléctrica de su propio Hombre celestial particular-, todo ello se mezcla y fusiona. Los tres internos que completan los doce y conciernen a las etapas finales, esencialmente espirituales de su evolución, están más íntimamente relacionados con la evolución del Hombre celestial y vinculados con el estímulo que el recibe al entrar en contacto con la chispa eléctrica logoica, o el aspecto Espíritu puro del Logos.

Debe observarse que este nóuplo desarrollo se insinúa en *La Doctrina Secreta* en las distintas partes donde H. P. B. trata de los Kumaras, o los Hombres celestiales, de los

cuales el microcosmos es un reflejo. Les denomina los Señores de Conocimiento, los Señores de Amor y los Señores de Sacrificio. Cada uno de Ellos es un Loto de nueve pétalos en el cuerpo logoico. Constituyen las Ruedas llameantes, y en los diversos nombres con que se los denomina en *La Doctrina Secreta* puede descubrirse la clave de este misterio. Comprendamos esto con toda claridad respecto al microcosmos y después extendamos la idea hasta los Hombres celestiales, imaginémonos al loto egoico de nueve pétalos, el centro cardíaco en la conciencia monádica, desarrollando en triples grupos, cada uno de sus pétalos en los tres planos del mental superior. Su desenvolvimiento se lleva a cabo por medio del proceso evolutivo, en los tres planos de los tres mundos o en las Aulas de la Ignorancia, del Aprendizaje y de la Sabiduría.

a. *Primer Grupo de Pétalos: Pétalos de Conocimiento:*

1. El *Pétalo de Conocimiento* en el plano físico. El sufrimiento es el precio que se paga por la ignorancia al quebrantar la Ley, adquiriéndose así conocimiento. Este desarrollo se lleva a cabo mediante la experiencia en el plano físico.
2. El *Pétalo de Amor* en el plano físico. Se abre por medio de las relaciones físicas y el desarrollo gradual del amor, desde el amor al yo hasta el amor a los demás.
3. El *Pétalo de Sacrificio* en el plano físico. Este desarrollo se realiza mediante la fuerza impulsora de las circunstancias y no por el libre albedrío. Es la ofrenda del cuerpo físico en el altar del deseo -al principio es deseo inferior pero al final, aunque sigue siendo deseo, se convierte en aspiración. En las primeras etapas de su evolución el hombre se polariza en lo físico, por lo general lo hace inconscientemente y sin comprender lo que se está consumando, pero su resultado se ve como un doble acrecentamiento del calor o de la actividad en el cuerpo causal:

El átomo físico permanente se hace radiactivo o se convierte en un punto radiante de fuego.

Los tres pétalos inferiores vibran y comienzan a abrirse hasta desarrollarse completamente

b. *Segundo Grupo de Pétalos: Pétalos de Amor:*

1. El *Pétalo de Conocimiento* en el plano astral. Su desarrollo se realiza por el equilibrio consciente de los pares de opuestos y el empleo gradual de la Ley de Atracción y Repulsión. El hombre deja el Aula de la Ignorancia donde, desde el punto de vista egoico, trabaja ciegamente, comienza a apreciar los efectos de su vida en el plano físico, y por la comprensión de su dualidad esencial empieza a darse cuenta de las causas.
2. El *Pétalo de Amor* en el plano astral. Se abre por el proceso de transmutar gradualmente el amor a la naturaleza subjetiva o Yo interno. Esto tiene un efecto dual y se desarrolla en el plano físico durante

muchas vidas de dificultades, esfuerzos y fracasos, a medida que el hombre lucha por enfocar su atención en el amor a lo Real.

3. El *Pétalo de Sacrificio* en el plano astral. Se abre por la actitud del hombre cuando se esfuerza conscientemente por abandonar sus propios deseos en bien de su grupo. Su móvil es aún confuso y está coloreado por el deseo de recuperar lo que él da y el amor de aquellos que trata de servir, pero es de orden mucho más elevado que el sacrificio ciego al cual se halla impulsado el hombre por las circunstancias, como en el caso del desarrollo anterior. A medida que prosigue esta triple iluminación o desenvolvimiento, observa nuevamente un resultado dual:

El átomo astral permanente entra en plena actividad y brillantez, es decir cinco de sus espirillas y los dos átomos, el del plano físico y el del astral, vibran en forma análoga.

Los tres pétalos del círculo central del loto egoico llegan también a su pleno desarrollo, y el centro cardíaco de la Mónada es percibido como una rueda de fuego, con seis de sus rayos en pleno despliegue de energía y rotando rápidamente.

c. *Tercer Grupo de Pétalos: Pétalos de Sacrificio:*

1. El *Pétalo de Conocimiento* en el plano mental. Su desenvolvimiento marca el período en que el hombre emplea conscientemente todo lo que ha adquirido o está adquiriendo bajo la ley, para bien de la humanidad.

Cada uno de los grupos de pétalos se caracteriza por un colorido predominante; el de *Conocimiento* en el plano físico se caracteriza por el colorido de los otros dos subsidiarios, el de *Amor*, en el plano astral, por la luz del sacrificio, de un tono más apagado que el de los otros dos, presentándose con igual brillo. En el plano mental, la luz del sacrificio se despliega plenamente y todo lo que se percibe está coloreado por esa luz.

2. El *Pétalo de Amor* en el plano mental se desenvuelve por la constante aplicación consciente de todos los poderes del alma al servicio de la humanidad, sin esperar ni desear recompensa por el inmenso sacrificio implicado.
3. El *Pétalo de Sacrificio* en el plano mental se demuestra como inclinación predominante del alma, observada en la serie de muchas vidas por las que ha pasado el iniciado antes de su emancipación final. Éste se convierte, en su propia esfera en el “Gran Sacrificio”.

Cuando el clarividente puede ver esta etapa en forma objetiva observa que produce dos efectos:

- a. La unidad mental se convierte en un punto radiante de luz; sus cuatro espirillas transmiten fuerza con gran velocidad.
- b. Los tres pétalos superiores se abren y el loto de nueve pétalos se ve perfecto.

Luego el cuerpo causal (expresado en términos de fuego) se transforma en un centro de calor llameante, irradiando a su grupo calor y vitalidad. Dentro de la periferia de la rueda egoica pueden verse los nueve rayos rotando con gran velocidad y -después de la tercera Iniciación- se hacen cuatridimensionales, o las ruedas “giran sobre sí mismas”.<sup>(148)</sup> En el medio, formando cierto triángulo geométrico (el cual difiere de acuerdo al rayo de la Mónada), pueden verse tres puntos de fuego o los átomos permanentes, y la unidad mental en toda su gloria: en el centro puede verse una gloriosa llama central aumentando su intensidad a medida que los tres pétalos internos responden al estímulo. *Cuando el fuego de la materia o “fuego por fricción” es suficientemente intenso; cuando el fuego de la mente o fuego solar (que vitaliza los nueve pétalos) llega a ser igualmente intenso y cuando brilla y puede verse la chispa eléctrica en el centro más recóndito, todo el cuerpo causal se hace radiactivo.* Entonces los fuegos de la sustancia (la vitalidad de los átomos permanentes) escapan de las esferas atómicas, sumando su cuota a la gran esfera que los contiene; el fuego de la mente se fusiona con su fuente emanante y la vida central se escapa. Esto constituye la gran liberación. El hombre, en términos de esfuerzo humano, ha realizado su objetivo. Ha pasado por las tres Aulas y lo adquirido en ellas lo ha transferido al contenido de su conciencia; en orden correlativo ha desarrollado y abierto los pétalos del loto -haciéndolo primero con los tres inferiores, lo cual implica un proceso que abarca un vasto período de tiempo. Entonces los pétalos de la segunda serie se abren durante el lapso que abarca su participación inteligente en los asuntos mundiales, hasta penetrar en el reino espiritual en la primera Iniciación y en el período final y más breve en que los tres pétalos superiores, o círculo interno, se desarrollan y abren.

Antes de terminar la elucidación de este tema del Rayo del Ego y del fuego de la mente, les pediría a los estudiantes que recuerden lo siguiente:

*Primero.* Que el orden de desarrollo de los pétalos y el estímulo de los fuegos depende del Rayo de la Mónada y del subrayo en el cual se encuentra el cuerpo causal. Este concepto podría ampliarse y ser fuente fructífera de estudio para el investigador ocultista.

*Segundo.* Que este desarrollo se realiza lentamente en las primeras etapas, y únicamente se acelera a medida que el hombre se dedica a él conscientemente.

El Ego no se interesa activamente en este desarrollo hasta que el segundo pétalo de la segunda serie comienza a abrirse. Antes de eso el trabajo se efectúa de acuerdo a la ley de su ser y por medio de la vida inherente del segundo Logos, la vida de los pétalos del Loto. La vida del primer Logos que actúa por intermedio del yo (quien mora en una forma construida por la vida o energía del segundo Logos, empleando la fuerza-sustancia animada por la vida dei tercer Logos) sólo responde a la oportunidad cuando la etapa mencionada ha sido alcanzada.

Por último: La ceremonia de la iniciación sólo se realiza cuando el cuerpo causal está en condiciones de responder al aspecto Voluntad del Hombre celestial (el primer aspecto), haciéndolo por intermedio de la gozosa colaboración del yo plenamente consciente.

---

<sup>148</sup> La Biblia. Ezequiel. 1, 15. 21.

Por ahora nada más puedo decir sobre esto, pero lo impartido es bastante como para abrir diversas líneas de investigación que, si se las sigue, conducirán al estudiante a adquirir mucho conocimiento que será de valor y de aplicación prácticos.

### 3. Resumen.

Nuestro próximo tema se refiere a los elementales del plano mental, a las formas mentales que ellos animan, considerándolos como centros de fuerza capaces de producir resultados -constructivos si se los dirige correctamente, destructivos si se los deja seguir ciegamente su propio curso. Sin embargo, antes de entrar en materia, quisiera reunir ciertos hilos de pensamiento, en relación con el tema que acabamos de tratar. Si se han seguido cuidadosamente los datos proporcionados acerca de la manifestación egoica en su propio plano y los fuegos del cuerpo causal, se habrá observado la estrecha semejanza entre el cuerpo egoico, considerado como un centro de fuerza, y ciertos aspectos de la manifestación logoica.

Hemos visto que el cuerpo causal es una rueda de fuego conteniendo dentro de su periferia tres puntos focales de energía, los átomos permanentes siendo análogos, como se ha señalado con anterioridad, al séptimo principio de cada uno de los tres aspectos -voluntad o poder, amor-sabiduría e inteligencia activa. Cada uno de estos puntos focales posee su propia economía interna, tal como se ve en la espirillas, las cuales son esencialmente corrientes de fuerza, que responden al estímulo y a la vibración producidos dentro y fuera de su “circulo no se pasa” limitador. La vida del tercer aspecto es la vida interna del átomo permanente y lo que anima y produce su actividad, y la vida del segundo aspecto es la fuerza que actúa sobre y a través de él. A medida que prosigue la evolución la intensidad de las fuerzas vitales procedentes de lo interno y aquellas que lo afectan desde lo externo se intensifican cada vez más; la luz de los átomos permanentes aumenta, los pétalos del loto se abren y los rayos del fuego radiante entran en actividad. Tengan presente aquí que los átomos *permanentes conciernen al aspecto sustancia de la Existencia o Devenir, mientras que los pétalos del loto, o los rayos ígneos de la rueda, tienen que ver específicamente con el aspecto síquico o el desarrollo de la conciencia: el núcleo central, o los tres pétalos internos, personifica el aspecto del Espíritu puro.*

Las tres líneas de la evolución proceden simultáneamente y tienen una acción refleja entre sí; esto es lo que produce la consiguiente perfección del desenvolvimiento. No es posible ni deseable estudiar por separado cada línea de esta triple evolución ni considerarlas como disociadas entre sí. La interacción es demasiado exacta y el estímulo mutuo muy importante para ser ignorado por el que estudia la evolución egoica.

Como ya se ha dicho en otra parte, es por intermedio de los átomos permanentes que el Ego entra en relación con su mundo objetivo: actúa exitosa o ciegamente sobre y a través de su medio ambiente, en la medida que puede energetizar sus átomos permanentes y llevar a las espirillas del estado latente al potencial. Esto se hace posible únicamente cuando el hombre comienza a abrir los pétalos del loto. Debe recordarse que los tres pétalos inferiores, cuando están plenamente abiertos, afectan por medio de su vitalidad a las tres espirillas mayores del átomo físico permanente. A medida que se abre gradualmente la segunda hilera de pétalos, el átomo astral permanente pasa por un proceso similar que despierta totalmente las espirillas dentro de la unidad mental.

Haré notar aquí que existe una ligera diferencia en el caso de la unidad mental, pues sus cuatro espirillas entran en plena actividad cuando se abre *el pétalo de conocimiento* de los tres últimos. La apertura de los dos restantes revela a la resplandeciente triple flor, que se encuentra en el centro de la manifestación egoica.

Sería conveniente hacer una advertencia respecto a esta cuestión del desarrollo egoico. Lo expuesto, sólo es la formulación del plan general del desarrollo egoico, interpretado en términos de conciencia o fuego. Estudiando el tema con la debida aplicación personal, el estudiante debería tener presente los siguientes hechos:

*Primero*, que los pétalos se abrirán de acuerdo al Rayo de la Mónada. Por ejemplo, si el Rayo de la Mónada es el segundo, el pétalo de conocimiento se abrirá primero, pero el segundo pétalo de amor tendrá un desarrollo casi paralelo, siendo la línea de más fácil desarrollo para este tipo particular de Ego, para quien la dificultad residirá en la apertura del pétalo de conocimiento.

*Segundo*, que los efectos de la apertura de una hilera de pétalos se harán sentir dentro de la hilera siguiente en una etapa anterior y causarán una respuesta vibratoria; a eso se debe la gran rapidez con que se suceden las etapas posteriores de desarrollo comparándolas con la primera.

*Tercero*, que existen muchos casos de desarrollo desigual. Con suma frecuencia existen personas que han desarrollado dos pétalos en el primer círculo y otro está latente, mientras que un pétalo de la hilera central o la segunda, puede estar totalmente desarrollado. Esto explica frecuentemente por qué algunos poseen poder para servir en ciertas líneas y se hallan en una etapa inferior de desarrollo o de conciencia -hablando en sentido egoico. Esto se debe a diversas causas, como ser al karma de la Mónada en su plano superior y a la fuerza del aferramiento monádico sobre el Ego, a muchas vidas dedicadas a desarrollar cierta línea de actividad particular, dando por resultado el establecimiento de una fuerte vibración, tan fuerte que dificulta el desarrollo de la respuesta a las vibraciones subsidiarias; a ciertas condiciones peculiares ocultas en la evolución de un determinado Señor de Rayo y el efecto producido por esa condición sobre un grupo particular de células; al karma grupal de un conjunto o conglomerado de cuerpos causales y su interacción mutua. Cada unidad egoica o centro monádico de fuerza tiene un efecto definido sobre el grupo o comunidad de Egos al cual pertenece y, a medida que continúa la interacción, a veces se producen resultados de carácter temporario e inesperado.

El que estudia la evolución egoica debe tener muy en cuenta esto. Todo el tema es interesante porque constituye el próximo paso que ha de dar el estudiante de psicología esotérica. Oportunamente se constatarán muchas cosas que arrojarán nueva luz respecto a la posibilidad que tiene el hombre para trabajar en el plano físico. El secreto del éxito en cualquier esfuerzo o empresa se basa principalmente en dos cosas:

*Primero*, la capacidad del Ego para trabajar por intermedio de la personalidad, empleándola simplemente como un medio de expresión.

*Segundo*, el karma del grupo egoico al evidenciarse en el plano físico. Hasta ahora mucho se ha dicho y enseñado sobre el karma individual. En el futuro, el karma grupal ocupará lentamente su correcto lugar en el pensamiento de los estudiantes, conduciéndolos

a una colaboración más inteligente, a una comprensión más armónica respecto a las responsabilidades grupales y a una solución más adecuada de los problemas grupales.

El estudio de la psicología esotérica implica una verdadera concepción de la naturaleza del Ego, o su despertar a la plena actividad durante la manifestación y necesitará la sólida formulación de las leyes del desarrollo egoico, de los métodos por los cuales cada pétalo del loto puede ser llevado a la perfección y a la triple naturaleza de su evolución; traerá una oportuna captación del verdadero significado de la fuerza y de la energía en su aspecto dual -vibración interna y radiación externa; hará que los estudiantes avanzados enfoquen su atención sobre los centros -no los centros físicos en niveles etéricos, sino los centros síquicos, tales como el Ego en el cuerpo causal y los grupos egoicos. Más adelante, esto traerá una mejor comprensión respecto al efecto que produce una conciencia sobre otra en el plano físico, y este conocimiento será científicamente empleado para producir resultados específicos en la evolución grupal, solucionándose así algunos de los problemas mundiales. Por último se estudiarán las leyes del fuego; se investigará esotéricamente la naturaleza del calor, de la irradiación y de la llama y se comprenderá cómo actúa un fuego sobre otro y el resultado de la irradiación desde una esfera de conciencia a otra; gradualmente será revelado el método de despertar la conciencia en los diferentes planos, actuando y estimulando los fuegos del cuerpo causal.

Toda la cuestión comienza a predominar lenta, muy lentamente, en el pensamiento humano (aunque ello sea poco comprendido) mediante el estudio de la educación vocacional, la eficiencia comercial y el lugar que ocupa el ente humano en cualquier negocio o empresa. Se habla de los hombres y se los considera como factores potenciales de fuerza, y este es un paso dado en la correcta dirección.

Encarando la misma cuestión desde el punto de vista de la personalidad y no del ego, se acerca rápidamente el momento en que la educación se ocupará, en forma destacada, de enseñar a la juventud el mejor modo de establecer contacto con su propio ego o energía superior, el mejor método que la conduzca a extraer el conocimiento y a adquirir la capacitación de su Yo superior para ser empleado en el plano físico; la mejor manera de asegurar su formación grupal a fin de trabajar conjuntamente con su grupo y al unísono con toda la energía de ese grupo; la mejor forma de lograr que su triple yo inferior -físico, astral y mental- entre en alineamiento directo con su centro superior de fuerza, haciendo descender así un continuo suministro de energía para fortalecer los tres vehículos y su inteligente manipulación; el mejor sistema de despertar las distintas espirillas y de liberar la energía de sus células a fin de que entren en actividad. Todo esto evolucionará gradualmente; como en la formulación de sus posibilidades reside su eventual comprensión, he delineado aquí la tendencia del estudio futuro. Tal proceso debe necesariamente ser lento. Los poderes del ego son enormes, y si se liberan ahora por intermedio de una personalidad aún no preparada, conducirán a un terrible desastre. Pero el momento llegará; mientras tanto, la debida comprensión de la capacidad inherente será beneficiosa para todos aquellos que intuitivamente pueden reconocer la meta.

## SEGUNDA PARTE

### SECCIÓN D

#### LOS ELEMENTALES DE LA MENTE

## Y LOS ELEMENTALES DEL FUEGO

### I. FORMAS MENTALES

1. *Su Función.*
  - a. Responder a la vibración.
  - b. Proporcionar vehículos para las ideas.
  - c. Llevar a cabo un propósito específico.
2. *Las Leyes del Pensamiento.*
  - a. Tres leyes cósmicas.
  - b. Siete leyes del sistema.

### II. LOS DEVAS Y ELEMENTALES DE LA MENTE

1. *El Regidor del Fuego . . . Agni.*
  - a. Agni y el Logos solar.
  - b. Agni y el plano mental. Agni y los tres Fuegos.
2. *Los Devas del Fuego . . . los Grandes Constructores,*
  - a. Observaciones de Introducción
  - b. Las funciones de los devas.
  - c. Los devas y los planos.
3. *Los Ángeles Solares . . . los Agnishvattas.*

Observaciones de Introducción.

  - a. El quinto principio.
  - b. La individualización.
  - c. La encarnación
  - d. La construcción del cuerpo causal.
4. *Los Elementales del Fuego . . . los Constructores Menores*
  - a. Introducción.
  - b. Elementales del plano físico. Elementales de los éteres.
  - c. Los elementales y el microcosmos

### III. EL HOMBRE, UN CREADOR QUE EMPLEA MATERIA MENTAL

1. *Creación de formas mentales.*
2. *Construcción de formas mentales.*

### IV. EL HOMBRE Y LOS ESPIRITUS DEL FUEGO

1. *El aspecto Voluntad de la creación.*
  - a. La condición del mago.
  - b. La construcción de formas mentales.
  - c. El significado oculto de la palabra hablada.
2. *La naturaleza de la Magia.*

- a. Magos blancos y magos negros.
- b. El origen de la magia negra.
- c. Condiciones para la magia blanca.

3. *Quince reglas para la Magia.*

- a. Seis reglas para el plano mental.
- b. Cinco reglas para el plano astral.
- c. Cuatro reglas para el plano físico.

En esta sección haremos un breve delineamiento del estudio que emprenderemos sobre tan vasto y maravilloso tema, pues, como se relaciona definitivamente con la evolución del hombre y su poder para crear, convendría oportunamente considerarlo en forma detallada.

Esta parte no tiene por objeto proporcionar datos interesantes acerca de los devas; sólo me ocuparé de la parte práctica, a fin de facilitar al individuo el conocimiento necesario que le permitirá controlar y construir su propio sistema, comprender el método de la creación y captar algo referente a las vidas menores y la paralela evolución dévica por la que puede estar interesado.

## *I. FORMAS MENTALES*

### *1. Su Función.*

Se observará que al iniciar al estudio de esta materia, no hemos comenzado con lo que es más evidente, la forma exotérica en materia mental, sino con la vida interna, o la idea dentro de la forma, y con las Leyes que rigen el aspecto creador. La función de cada forma mental es triple:

- Responder a la vibración.
- Proporcionar un cuerpo para una idea.
- Llevar a cabo un propósito específico.

Estudiemos primero la forma mental logóica y luego aboquemos nuestra atención a las formas mentales construidas por el Pensador con materia mental en los planos mentales del sistema. Se ha de observar que lo único sobre lo cual podemos fundar nuestras conclusiones respecto al Logos, es: Su manifestación física, Su cualidad, naturaleza síquica, aroma, emanación o magnetismo, tal como los vemos actuar por medio de la forma. De allí nuestra gran limitación.

a. *Responder a la vibración.* Los ocultistas siempre han reconocido que el objetivo de la evolución humana consiste en capacitar al Pensador para que responda plena y conscientemente a cada contacto, y así utilizar su envoltura material o envolturas, como transmisor adecuado de contacto. La forma mental humana que puede estudiarse con mayor facilidad es la creada por el Ego con el fin de actuar a través de ella. Construye sus envolturas por el poder del pensamiento, siendo el cuerpo físico denso la mejor envoltura que -en cualquier etapa particular de evolución puede construir en ese momento. Lo mismo se dirá respecto al Logos solar. Por el poder del pensamiento construye un cuerpo capaz de responder a ese grupo de vibraciones que se relacionan con el plano físico cósmico (el

único que podemos estudiar). Dicho cuerpo aún no es adecuado, ni expresa plenamente al Pensador logoico.

Las vibraciones a las cuales debe responder la forma mental del sistema son numerosas, pero para nuestro propósito podrían enumerarse las siete principales

1. Las vibraciones del plano físico cósmico, considerándolo como que constituye toda la materia de ese plano existente fuera del “círculo no se pasa” logoico. Se refiere a las corrientes y fluidos pránicos y akáshicos.

2. Las vibraciones del plano astral cósmico en lo que afectan a la forma física de la manifestación divina. Esto involucra cósmicamente la acción ejercida sobre nuestro Logos solar por la cualidad emocional de otras entidades cósmicas y concierne al efecto magnético que ejercen sobre él sus emanaciones síquicas. Puesto que Su cuerpo físico denso no constituye un principio, tiene una naturaleza mucho más potente que la primera serie de vibraciones, como sucede también en la evolución del hombre.

3. Las vibraciones de aquello que, dentro de la conciencia logoica, es reconocido como el Yo superior logoico o Su fuente emanante. Esto conduce a colocar al sistema solar dentro del radio de vibración de ciertas constelaciones que ocupan un lugar de profunda importancia en la evolución general del sistema.

4. Las vibraciones emanadas desde Sirio por conducto del plano mental cósmico.

5. Las vibraciones de los siete Rishis de la Osa Mayor y principalmente las de aquellos dos que son los Prototipos de los Señores del séptimo y quinto Rayos. Esto es algo de suma importancia y tiene su analogía microcósmica en el lugar que ocupa el séptimo Rayo en la construcción de una forma mental y en el empleo del quinto Rayo en el trabajo de concreción. Todos los magos que trabajan con materia y se ocupan de construir formas, consciente o inconscientemente, recurren a estos dos tipos de fuerza o energía.

6. Ciertas vibraciones muy remotas, que aún no son percibidas en el Cuerpo logoico, como no lo es la influencia monádica -en el hombre común-, provenientes de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, esa Existencia cósmica que se expresa por intermedio de siete centros de fuerza, de los cuales nuestro sistema solar es uno de ellos.

7. Una serie de vibraciones que se harán más potentes a medida que nuestro Logos se acerca a ese periodo que ocultamente se denomina “Divina Madurez”, las cuales emanan de esa constelación que personifica, en el firmamento, Su opuesto polar. Éste es un profundo misterio y concierne al matrimonio cósmico del Logos.

Por lo tanto se verá cuán poco puede afirmarse sobre el futuro del sistema solar hasta que las vibraciones del sexto y séptimo orden se hagan más poderosas y, en consecuencia, sus efectos puedan ser más fácilmente estudiados. Aquí sólo es posible indicar los siete tipos de vibraciones a las que responderá consciente y plenamente, a su debido tiempo, nuestro Logos solar (funcionando en un cuerpo material). En la actualidad, responde a las vibraciones de primero, segundo, tercero y cuarto orden, pero por ahora (aunque responda) no puede emplear dichos tipos de energía plena y conscientemente. La vibración de quinto orden es reconocida por Él,

particularmente en tres de Sus centros, pero no está todavía bajo Su completo control. Las otras dos son presentidas y sentidas tan débilmente, que casi quedan fuera del alcance de Su conciencia.

Al llevar a cabo estas ideas, en lo que se refieren al hombre y a las formas mentales que él construye (por ejemplo su envoltura material), la analogía puede aplicarse dentro del sistema y desde el ángulo de los esquemas planetarios en los cuales el hombre ocupa su lugar. Más adelante nos ocuparemos del trabajo que realiza el hombre cuando construye y crea formas extrañas a él empleando material mental.

Los métodos por los cuales se logra una respuesta vibratoria pueden ser enumerados de la manera siguiente:

Por intermedio del factor tiempo durante la evolución.

Por intermedio del estímulo, fuera del sistema, y del entrenamiento intenso, tanto para un Logos como para un hombre.

Por intermedio del proceso de Iniciación y la aplicación de los Centros de Iniciación

El factor evolución es reconocido y estudiado por muchas escuelas de pensamiento esotéricas y exotéricas. El *estímulo* proveniente de fuera del sistema involucra un gran número de factores, pero debe recordarse que las dos maneras principales de aplicar este estímulo son:

Por intermedio del grupo a la unidad.

Por intermedio de un “Reino de la naturaleza” más evolucionado, a otros menos evolucionado.

En cuanto al factor Iniciación, debe tenerse en cuenta que consideramos aquí las grandes iniciaciones y no las numerosas expansiones de conciencia que pueden observarse en todos los reinos y en todas las manifestaciones.

Relacionado con lo que acabamos de considerar, referente a la función principal de una forma mental (el poder de responder a la vibración), insistiría en recordarles que la respuesta debe ser hecha por la idea personificada internamente, que, mediante una compleja acción refleja, evocará luego una respuesta de la envoltura material que la oculta. La vibración es el resultado del impulso subjetivo y hace su llamado a la conciencia subjetiva por intermedio del impacto ejercido sobre lo que puede ser comprendido como sustancia; este impacto es transmitido directamente a la vida interna, y a su debido tiempo es retransmitido a la sustancia en forma de reconocimiento o comprensión. Un proceso similar puede observarse en las relaciones nerviosas de la estructura física y su afinidad con la conciencia cerebral.

Como se observará, el hombre trabajará como un creador en los tres mundos de la actividad humana y seguirá un procedimiento análogo. Sus formas mentales serán construidas con materia mental, elegida específicamente, pues posee el mismo grado de vibración que la Idea que trata de personificarse; dichas formas persistirán -como lo hace la

forma mental logoica, el sistema solar- durante todo el tiempo que el factor Voluntad o vitalidad dinámica, las mantenga continuamente unidas.

Esto nos conduce al punto siguiente:

b. *Proporcionar un cuerpo para la idea.* En esta enunciación tenemos latente el principio básico de la encarnación, de la actividad e incluso de la existencia misma. Involucra expansión de nuestra idea hasta incluir el plano mental cósmico al considerar el Logos y cuando se estudia la facultad creadora del hombre, nos introducimos en el plano mental del sistema solar. Daré aquí un pensamiento fundamental sobre el cual debe reflexionarse: *Este impulso creador, esta tendencia hacia la concreción de lo abstracto, esta capacidad innata para “tomar forma” tiene todavía plena expresión en la materia física. La razón de esto radica en que -para el hombre- todas las sustancias con las cuales crea, todas las formas que él construye y todos los procesos de concreción que realiza, son creados, contruidos y realizados dentro del cuerpo físico del Logos.* Aquí podría hallarse la razón del énfasis que pone la naturaleza sobre el aspecto sexual y la reproducción física; ello podrá observarse en todos los reinos de la naturaleza, excepto en el primero y el quinto. Esto es algo muy significativo; dichas excepciones deberían ser estudiadas en su más amplia significación pues encierran el misterio fundamental del sexo en los senderos involutivo y evolutivo. He aquí los dos extremos. Se observará que una vez comprendida la idea de que el sistema solar es el vehículo físico del Logos y Su cuerpo de manifestación, muchos problemas se solucionarán y, dos puntos sobre todo, serán aceptados paulatinamente por el estudiante que medita y estudia:

*Primero* En el transcurso del tiempo, a medida que el Logos logre liberarse de las ataduras de la materia física, todo el sistema objetivo será considerado como una idea o concepto, revestido con un velo o envoltura de materia más sutil que la física; el cuerpo logoico se verá como el producto de la voluntad y del deseo no entrando en su composición la materia física de ningún grado; será simplemente un cuerpo de deseo, Esto producirá un estado de cosas, inconcebible para nosotros, y sólo captado por el hombre que puede actuar en el plano búdico del sistema, el cuarto éter cósmico. Tengan en cuenta que nuestro plano astral es solamente el sexto subplano del plano físico cósmico, y que ello no nos proporciona ninguna base real para razonar respecto al plano cósmico astral. Únicamente cuando el plano astral constituya un tranquilo receptor del impulso búdico o un reflector líquido de ese plano (lo que no sucederá hasta el final del mahamanvantara) podremos estar en condiciones de formular ideas respecto al plano astral cósmico.

*Segundo.* Que toda manifestación del aspecto sexual, tal como la comprendemos en los distintos reinos de la naturaleza, es una expresión de la energía del Logos cuando afluye a través de, y estimula a ese centro en Su cuerpo que corresponde a los órganos genitales. Todas las funciones creadoras de la familia vegetal, animal y humana, consideradas como un todo, son hasta ahora puramente físicas y están basadas en el deseo inferior. El deseo del Logos por encarnar *físicamente* constituye todavía la nota dominante. Más tarde, dicho deseo no será tan intenso y se transmutara en el deseo de crear únicamente en niveles mentales. Esto es lo que pone en actividad el aspecto Destructor, que conduce a la oscuración eventual y a la “muerte” física del sistema solar. El indicio de que este aspecto está entrando en el poder se observará cuando se produzcan dos grandes acontecimientos:

- a. La capacitación del hombre para crear conscientemente en niveles mentales y la consiguiente transmutación de sus impulsos sexuales inferiores en superiores.

b. La vitalización mental de otra gran parte del reino animal.

Cuando ambas se desarrollan en cualquier ronda, indicará que tiene lugar definitivamente la polarización mental del Logos; sólo podemos llegar a conocerlo estudiando las partes componentes de Su cuerpo de manifestación.

Lo que aquí se afirma sobre la forma mental logoica también puede decirse de un Hombre celestial y de un esquema planetario. A medida que Su polarización cósmica se hace más mental y transmuta Su naturaleza cósmica de deseo, se verá que la fuerza que actúa a través de Sus centros cambia de dirección de acuerdo a ello, extrayendo fuerzas de algunos de Sus globos y centros inferiores; ya no le interesará encarnar *físicamente* y, oportunamente, se retirará dentro de Sí Mismo. Su forma mental demostrará una disminución gradual de vitalidad, el globo físico denso morirá, desapareciendo la objetividad, mientras otros globos mantendrán temporalmente Su vida, aunque no por mucho tiempo. Entonces todo el esquema se oscurecerá y funcionará sólo en Su cuerpo astral cósmico.

Lo mismo sucede con una cadena y la Vida que le da forma, considerando a aquella simplemente como un centro en el cuerpo del Logos planetario, y poseyendo, sin embargo, su propio factor central. Esto puede observarse en la Luna, en forma interesante. Su Ocupante ya no deseaba manifestarse físicamente, por lo tanto retiró Su vida, queda sólo el cascarán desvitalizado; los otros dos aspectos han desaparecido y sólo el tercero, la vida inherente a la materia misma, permanece, para disiparse luego gradualmente a medida que transcurren los siglos. En lo que se refiere al hombre, se ve una condición similar en la desintegración gradual del cuerpo físico después de la muerte; los otros dos aspectos se retiran y la forma se desintegra

Cuando se comprendan estos hechos fundamentales y el hombre empiece a darse cuenta de su posición como Creador, el concepto relativo al sexo también cambiará, se pondrá énfasis sobre las leyes de la creación *mental* y la formulación científica de fórmulas mentales, mientras el aspecto físico denso de la creación quedará en suspenso. Cuando esto suceda, el hombre entrará en posesión de su derecho divino y el reino humano cumplirá su legítima función. El aspecto sexual -tal como se expresa en la actualidad- y todo el proceso de la reproducción es compartido el hombre con el reino animal y se funda en sus instintos salvajes y en su naturaleza física densa, la cual no constituye un principio. Cuando él se haya emancipado totalmente del reino animal y el tercero y cuarto reinos se diferencien entre sí, la naturaleza sexual y los órganos de reproducción serán considerados por el hombre común en forma muy diferente a como lo hace en la actualidad. Con el tiempo la creación será *el resultado de impulsos mentales y no de los impulsos del deseo*; entonces, el proceso (cuando se haya dado el impulso inicial en el plano mental) llegará a ser tan normal, tan seguro y tan inconsciente como lo es ahora el acto de respirar. Cuando esto acontezca (el momento está aún muy distante), la procreación física continuará, pero se hablará de la forma física en términos de concreción y de energía y se dará importancia a aquello que ha de ser corporificado. Se llegará a esa etapa cuando se capten y comprendan científicamente las funciones del cuerpo etérico y las leyes del pensamiento creador sean de dominio público; coincidirá con un período en que el reino animal estará nuevamente bajo la impresión manásica permitiéndosele obtener otra vez la individualización.

En esa época se reconocerá en forma general que Espíritu-materia son dos aspectos de la Unidad, y la actual terminología Espíritu y sustancia material será reemplazada por el concepto más amplio de energía positiva y negativa, como dos aspectos de Energía una. Entonces todos los fenómenos serán expresados en términos de fuerza y la cuestión sexual o la unión de macho y hembra, negativo y positivo, en el plano físico, será redimida y purificada.

Una idea corporificada es literalmente un impulso positivo que emana de niveles mentales y se reviste con un velo de sustancia negativa. A su vez ambos factores serán considerados como emanaciones de un centro de fuerza aún mayor que, mediante los mismos, expresa un propósito.

Una forma mental, tal como la construye el hombre, es la unión de una emanación positiva y otra negativa. Ambas son emanaciones de una Unidad, el Pensador coherente.

c. *Llevar a cabo un propósito específico.* Estudiamos aquí el elemento más vital para la construcción de formas mentales. En el primer punto se ha tratado el aspecto conciencia o “respuesta a la sensación o sentimiento”, introduciéndonos así en el estudio del proceso de construcción, el segundo aspecto logoico, el del Ego, o la realización de la dualidad esencial. En el segundo punto se trató mas detalladamente el aspecto objetivo y nos ocupamos de la forma tangible, introduciendo así el tercer aspecto logoico, el de la sustancia inteligente, o aquello por medio de lo cual la conciencia trata de expresarse. Ahora consideraremos el aspecto voluntad o propósito, introduciendo por lo tanto el primer aspecto logoico o la “voluntad de ser”. Cuando se medite cuidadosamente sobre este tercer punto, se observará, como es de esperar, que incluye a los otros dos y los sintetiza.

Ciertos factores deben ser tenidos en cuenta cuando consideramos las palabras “propósito específico”. Mediante su clasificación trataremos de esclarecer este tema complejo. Las ideas implicadas son:

*El factor identidad.* Propósito específico es la aplicación práctica de la voluntad o la intención de una Existencia consciente e inteligente cuando se expresa como:

- a. Su fuente de origen.
- b. Su misión.
- c. Su método,
- d. Su objetivo.

Estos variarán de acuerdo a la naturaleza de la identidad emanante. Todas las formas mentales -logoicas, planetarias y humanas- (pues ninguna otra entidad de menor grado trabaja como creadora mental) emanan de una mente; son construidas para efectuar algún trabajo activo, manifestándose por reglas y leyes fijas, teniendo una meta definida o consumación inevitable,

*El factor tiempo.* El Propósito específico del sistema solar consiste en la evolución gradual de un plan definido que se origina en la Mente del Logos y llega a la consumación, lenta y cíclicamente. Tres vastos períodos de tiempo transcurren durante el proceso

El periodo de construcción, en el cual la forma es construida. El período de utilización, en el cual una Vida central ocupa, vitaliza y utiliza la forma.

El período de disolución, en el cual la forma es desvitalizada, destruida y disipada.

En la primera etapa, lo que concierne a lo tangible y lo que trata de la objetividad es lo que más se recalca y tiene suprema importancia. En la segunda etapa, la vida o la conciencia subjetiva dentro de la forma aparece gradualmente a la superficie, y la cualidad o siquis de la forma mental, se hace evidente. En la etapa final, la forma mental (habiendo cumplido su misión) se divide en dualidad fundamental y la voluntad o energía (que permanece como unidad detrás de la dualidad) cesa su intento. La vida objetiva (vida *espiritual* cuando se trata de formas mentales cósmicas, vida *manásica* cuando se construyen formas mentales solares y vida *elemental* cuando se construyen formas mentales humanas) se retira y la forma se desvanece.

En todos estos casos es evidente que sólo estudiando cómo se desarrolla la *cualidad* de la forma mental se revelará su propósito inherente: únicamente cuando sus procesos emanentes sean comprendidos se reconocerá la naturaleza de su misión. Esto es fundamentalmente cierto respecto a todas las formas, lo cual es fácilmente comprobado cuando se trata de formas relativamente poco importantes -como las que construye el hombre actualmente-; cada forma por medio de

su color,  
su vibración,  
su dirección,  
su nota clave,

revela al clarividente entrenado la naturaleza de la vida interna, la cualidad de la vibración y la naturaleza de su meta. La suma total de dichas características revelará el propósito mismo.

*El factor kármico.* Debido al efecto que produce la forma mental, ésta queda sujeta a la Ley del Karma. En la etapa actual de la historia del sistema -esa vasta tapa de transición entre la vida física densa y la existencia en el cuerpo etérico logoico- no es fácil para nosotros saber diferenciar entre las formas mentales que constituyen efectos y las que constituyen causas. Debe recordarse que sólo *los señores cósmicos y los señores solares formulan pensamientos*. Ningún Señor lunar ni inteligencias menores lo hacen. Por consiguiente los dos grupos ya mencionados quedan sujetos a la ley kármica. Son los únicos autoconscientes y por lo tanto responsables. Donde no existe autoconciencia no hay responsabilidad. Por ende, a los animales no se los considera responsables, y aunque sufren en el plano físico y en sus vehículos físicos, en los planos más sutiles están libres de karma, pues carecen de memoria y presentimiento; no poseen la facultad de correlacionar y, como la chispa de la mente está ausente, no están sujetos a la ley de retribución, excepto en lo que concierne al cuerpo físico. La razón del sufrimiento del reino animal se halla oculta en el misterio del pecado de los sin mente (<sup>149</sup>) y en ese terrible periodo descrito en La Doctrina Secreta, que dio por resultado abortos y tergiversaciones de toda clase. Si este período y ese tipo particular de "malogrado propósito" no hubiese tenido lugar, no tendríamos la terrible relación kármica que existe hoy entre el tercero y cuarto reinos.

Cuando el efecto de la vida y duración de una forma mental es maléfico y destructivo actúa como "mal karma" y si es benéfico actúa como "buen karma" en el grupo al cual pertenece el creador, A esto se refiere cuando se dice que una acción buena y altruista no produce karma.

---

<sup>149</sup> El pecado de los Sin Mente. D. S. III. 187, 192. Este pecado tiene que ver con el período de la Separación de los Sexos, durante la primitiva tercera raza raíz, la Lemuria. El mismo hecho histórico se insinúa en La Biblia. Génesis VI, 2. 4. Ellos (los sexo) ya se habían separado antes de que el rayo de la razón divina iluminara la región oscura de sus mentas, hasta entonces adormecidas, y pecaran, es decir, antes de haber cometido el mal inconscientemente, produciendo un efecto antinatural. D. S. IV, 242-248.

*El factor de los constructores menores.* Aquí se introduce un factor muy interesante sobre el cual nos extenderemos mas adelante cuando estudiemos los elementales. El propósito específico de una forma mental está muy estrechamente relacionado con el tipo de esencia dévica de la cual está construida y (en relación con el hombre en el plano mental) con el tipo de elemental que puede controlar y enviar como ocupante o agente vitalizador de la forma mental. Hablando superficialmente, un Logos solar actúa únicamente por intermedio de los grandes Constructores, los Manasaputras en Sus distintos grados en los dos planos superiores del sistema solar, y trabaja por medio de Ellos, enviándolos a desempeñar la misión de construir y vitalizar, con un proposito especifico en vista, la forma mental del sistema. Los Logos planetarios trabajan principalmente por intermedio de los Constructores de los tres planos siguientes (atma budi manas), quienes construyen y controlan el trabajo de los esquemas planetarios. Los hombres trabajan por intermedio de los constructores de los planos mentales inferiores y del plano astral, porque las formas mentales humanas son kama manasicas; los constructores del plano fisico entran automáticamente en acción por la fuerza de corrientes y energas iniciadas en materia sutil por los grandes Constructores.

La clasificación dada en página aparte puede esclarecer esto.

#### IV. CLASIFICACION

##### ENTIDADES CONSTRUCTORA

IV CLASIFICACION					
ENTIDADES CONSTRUCTORA					
	Esencia	Esencia	Esencia	Personalidad	Esencia
1.	Atma	Logos	Columna Vertebral	Gran Constructores	Esencia
2-3.	Buddhi manas	Logos planetario	Coronilla y Garganta	Constructores	Esencia
4.	Mente	Hombres	Plan Solar	Hombres	Esencia
5.	Astral	Animal	Organos de generacion	Terceros	Esencia
6.	Etérico	Vegetal	Plantas	Segundos	Esencia
7.	Densos	Mineral	Mineros	Primeros	Esencia

Mediante un estudio detenido se verá que la primera enumeración quintuple se refiere a los reinos más importantes de la naturaleza, mientras que las dos últimas son particularmente interesantes porque el reino mineral en ningún sentido puede considerarse un principio, sino simplemente el punto más denso de concreción de lo abstracto; el reino vegetal ocupa un lugar peculiar en la economía del sistema como transmisor del fluido pránico vital, siendo definitivamente un puente entre lo consciente y lo inconsciente, empleando estas palabras en su sentido más amplio y general. Aunque es bien sabido que el reino mineral tiene conciencia propia, sin embargo, la *sensación* es más fácilmente reconocible en el segundo reino; la diferencia que existe entre la conciencia del mineral y la del animal es tan grande que sus respectivas conciencias son fundamentalmente disímiles. Entre ambos se encuentra el reino vegetal, que se aproxima por lo general más a la conciencia animal que a la del mineral, teniendo mayor relación esotérica con la evolución dévica.

Estos reinos de la naturaleza constituyen “formas mentales”, poseen cuerpo, vitalidad, cualidad y propósito; son enviadas a cumplir una misión específica, por una vida

superior a la de ellos: esas vidas son autoconscientes y una mezcla de mente espíritu y forma objetiva. Únicamente quienes son autoconscientes pueden crear, tener propósito, coordinar, dirigir y controlar.

Aunque parezca que no se ha dicho bastante, sin embargo, después de considerar debidamente los cuatro puntos citados en relación con el “propósito” de una forma mental, el estudiante puede dilucidar mucho por sí mismo.

Ampliando estas ideas hasta el Logos solar, surgirán probablemente sugestivos interrogantes que sólo serán beneficiosos por lo que pueden expandir el concepto y ampliar el horizonte del Pensador. El propósito logoico no es aún comprensible para el hombre: de nada servirá meditar sobre él, sin embargo, en la acumulación de ideas y su captación por los pensadores, puede llegar gradualmente el día del reconocimiento y la subsiguiente colaboración con ese propósito divino. Mientras tanto, formulemos algunos de dichos interrogantes, dejando que el futuro revele la respuesta:

1. ¿Cuál podría ser el propósito de la actual encarnación del Logos solar?
2. ¿Cuál es el propósito que quizás actúe en nuestro propio esquema planetario y el plan fundamental de nuestro Logos planetario?
3. ¿En qué difiere de los otros esquemas planetarios?
4. ¿Cuál es el propósito que se halla detrás de la relación existente entre la Tierra y Venus?
5. ¿Podría investigarse de alguna manera cuál es el propósito de todo el reino animal?
6. ¿Cuál es el propósito que se halla detrás de la actual evolución de la presente raza raíz? ¿Podemos comprenderlo? ¿Cuál es el propósito que se halla detrás de las distintas formas nacionales?

Introduzcamos ahora la idea a una base más práctica, y formulemos preguntas sobre las siguientes líneas:

1. ¿Qué tipo de materia empleo generalmente para formular pensamientos?
2. ¿Cuál es la cualidad síquica de mis formas mentales?
3. ¿Con qué propósito específico empleo la materia mental?
4. ¿Trabajo consciente o inconscientemente con materia mental?
5. ¿Vitalizo mis formas mentales con una entidad de orden elevado o inferior?
6. ¿Estudio las leyes de la construcción?
7. ¿Comprendo el poder de la voluntad para vitalizar?
8. ¿Destruyo las formas mentales por un acto de voluntad consciente cuando han cumplido su propósito?
9. ¿Construyo formas que producen efectos kármicos o que son para bien del grupo?

Muchas ideas surgirán como las anteriores, y por el estudio de las mismas el hombre aprende las leyes de la existencia.

## 2. Las Leyes de! Pensamiento.

Existen tres grandes leyes que podríamos considerar como las leyes fundamentales del cosmos, ese sistema mayor (reconocido por todos los astrónomos) del cual formamos parte, y las siete leyes innatas del sistema solar. Deberíamos considerarlas secundarias aunque desde el punto de vista de la humanidad, son las más importantes.

*Tres leyes cósmicas.* La primera de ellas es la *Ley de Síntesis*. Para quienes no han desarrollado la facultad búdica les resulta casi imposible comprender el alcance de esta ley. Demuestra que todas las cosas -abstractas y concretas- existen como una sola; rige la forma mental de ese Logos cósmico en cuya conciencia nuestro sistema y nuestro centro mayor desempeña su parte. Presentimos que nuestro sistema en evolución es una unidad de Su pensamiento que constituye en su totalidad una forma mental, un todo concreto y no un proceso diferenciado. Es la suma total y el centro, la periferia y el círculo de manifestación considerados como una unidad.

La siguiente es la *Ley de Atracción y Repulsión*. La ley describe fundamentalmente la fuerza compulsiva de atracción que mantiene unido nuestro sistema solar al del Sirio; a nuestros planetas girando alrededor de nuestra unidad central, el Sol; a los sistemas menores de materia atómica y molecular circulando alrededor de un centro en el planeta; a la materia de todos los cuerpos del plano físico, y a la de los cuerpos sutiles coordinados alrededor de su centro microcósmico.

La tercera es la *Ley de Economía* que ajusta todo lo relativo a la evolución material y espiritual del cosmos para el mejor beneficio y el menor desgaste de fuerzas. Hace perfecto a cada átomo de tiempo y período eterno, y “lleva a cabo” todas las cosas hacia adelante, hacia arriba y a su conclusión con el menor esfuerzo posible, exacto equilibrio y necesario grado de vibración. La disparidad de ritmo es realmente una ilusión del tiempo y no existe en el centro cósmico. Debemos meditar sobre esto pues encierra el secreto de la paz; es necesario llegar a comprender el significado de la palabra *conclusión*, pues describe la próxima expansión de conciencia racial y tiene un significado oculto.

La nomenclatura de estas leyes no explica todo, pues es poco menos que imposible expresar abstracciones mediante el lenguaje, sin perder en el proceso el sentido interno. En estas leyes tenemos nuevamente demostrada la triple idea, rigiendo la analogía, como es de esperarse.

La Ley de Síntesis	El Aspecto Voluntad	1er. Aspecto.
La Ley de Atracción	El Aspecto Amor	2do. Aspecto.
La Ley de Economía	El Aspecto Actividad	3er. Aspecto.

b. *Siete leyes del sistema.* Subsidiarias a las tres leyes principales tenemos las siete leyes de nuestro sistema solar. Nuevamente hallamos que la ley de analogía aclara y las tres se convierten en siete como en cualquier parte del esquema logoico. Cada una de estas siete leyes tiene una correlación interesante con los siete planos, ellas son:

1. *La Ley de Vibración*, base de la manifestación que empieza en el primer plano. Es la ley atómica del sistema, así como en cada uno de nuestros planos el primer subplano es el plano atómico.

2. *La Ley de Cohesión.* La cohesión se evidencia primeramente en el segundo plano; es el primer plano molecular del sistema y el hogar de la Mónada, manifestándose allí coherencia divina.
3. *La Ley de Desintegración.* En el tercer plano, el quintuple superhombre llega a desprenderse, finalmente, de todas las envolturas. Un Chohan de la sexta Iniciación descarta las envolturas de grado inferior al vehículo monádico, desde la envoltura átmica hasta la física.
4. *La Ley de Control Magnético* mantiene su dominio predominante en el plano búdico; cuando se va adquiriendo el control de esta ley, ocultamente la Mónada adquiere también el control de la personalidad por medio del cuerpo egoico.
5. *La Ley de Fijación* se demuestra principalmente en el plano mental, y tiene una estrecha relación con manas, el quinto principio. La mente controla y estabiliza, trayendo como resultado la coherencia.
6. *La Ley del Amor* es la ley del plano astral. Su objetivo es transmutar la naturaleza de deseo, vinculándola con el magnetismo superior del aspecto amor en el plano búdico.
7. *La Ley de Sacrificio y Muerte* es el factor que controla en el plano físico la destrucción de la forma, a fin de que pueda progresar la vida evolucionante, es uno de los métodos fundamentales de la evolución.

La Ley intermedia del *Karma*. Existe también una ley intermedia, ley sintética del sistema de Sirio. Dicha ley se denomina en término genérico Ley del Karma y, realmente, describe el efecto que el sistema de Sirio tiene sobre nuestro sistema solar. Cada uno de los dos sistemas, en lo que se refiere a su economía interna, es independiente en tiempo y espacio o, en otras palabras, en su manifestación. Prácticamente no producimos ningún efecto sobre nuestro sistema paterno, siendo la acción refleja tan tenue que es casi insignificante, pero se sienten efectos muy definidos en nuestro sistema por causas que surgen de Sirio. Dichas causas, cuando se experimentan como efectos, las denominamos la Ley del Karma, e iniciaron originalmente el Karma del sistema que, una vez que ha entrado en efecto, constituye lo que se denomina *Karma* en la literatura ocultista y oriental.

Cada uno de los Señores Lipikas y los Señores del Karma de nuestro sistema están regidos por un Señor más elevado del sistema de Sirio.

Tenemos por consiguiente:

1. Las tres leyes cósmicas de Síntesis, Atracción y Economía,
2. La Ley siria del Karma.
3. Las siete leyes del sistema solar.

Como ya se ha dicho, nuestras siete vibraciones principales son las del plano cósmico inferior; allí se halla nuestra morada. Nuestro Logos Mismo. corazón de Su propio sistema, se encuentra en el plano astral cósmico, estando allí polarizado. Así como los entes de la cuarta Jerarquía creadora, la humana, evolucionan empleando cuerpos físicos, aunque

están polarizados actualmente en sus vehículos astrales, de la misma manera hemos visto que el sistema solar objetivo forma el cuerpo físico del Logos, pero Su polaridad reside en Su cuerpo astral. Es significativo que en este manvantara mayor, el Logos está por recibir la cuarta Iniciación cósmica. Un dato iluminador radica en la analogía que existe entre este enunciado y el desarrollo de la cuarta raza raíz y la actual cuarta ronda o astral. <sup>(150)</sup>

El sistema del Logos de Sirio se halla en el plano mental cósmico, en forma sutil e incomprensible para nosotros, nuestro Logos, con Su sistema, forma parte de un Logos aún mayor. Esto no implica una pérdida de identidad, aunque la cuestión sea demasiado abstrusa para poder expresarla más adecuadamente. En esta analogía puede encontrarse la idea fundamental de toda la enseñanza dada sobre el gran Hombre celestial. Todo el concepto de estas leyes está ligado a esta idea. Tenemos las tres leyes de los planos superiores cósmicos, abarcando en la belleza de la síntesis a los sistemas mayor y menor. Luego tenemos la gran Ley de Sirio, la Ley de Karma, en el tercer subplano del plano mental cósmico, que realmente controla a nuestro Logos y Sus acciones, de la misma manera que el ego -en el transcurso de la evolución- controla a la personalidad humana.

Deberíamos recordar que de acuerdo a la Ley de Analogía o Correspondencia, tendríamos en el Cosmos una relación similar a la que existe en el microcosmos entre el ego y la personalidad. Gran parte del contenido de esta sugerencia podría considerarse benéfico. Sin embargo, no debemos llevar la analogía demasiado lejos, pues no hemos evolucionado bastante como para tener conciencia planetaria y mucho menos del sistema, por lo tanto ¿cómo puede pretenderse llegar a concebir el a b c de la verdad cósmica? Hasta ahora sólo es posible dar datos superficiales, conceptos amplios y generalizaciones. De una cosa podemos estar seguros y es que la *identidad siempre permanece*.

Permítaseme explicar por medio de una ilustración

Cada uno de nosotros, durante el proceso de evolución, forma parte de uno de los Hombres celestiales, quienes a su vez forman los siete centros en ese Hombre celestial mayor, el Logos. Sin embargo, aunque estemos sumergidos en el todo, no perdemos nuestra identidad, sino que permanecemos siempre como unidades separadas de conciencia, aunque somos uno con todo lo que vive o es. De la misma manera nuestro Logos no pierde Su identidad, aunque forme parte de la Conciencia del Logos de Sirio. A su vez, el Logos de Sirio es uno de los siete grandes Hombres celestiales, centros a su vez en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

*Las leyes y los planos.* Mientras estudiamos las siete leyes del sistema solar, podríamos hacerlo plano por plano, de tres maneras:

1. Estudiar sus efectos tal como se manifiestan en el sendero de involución.
2. A medida que se manifiestan en el sendero de evolución o de retorno
3. Considerar las leyes que afectan a los organismos humano y dévico que evolucionan por su intermedio.

---

<sup>150</sup> En la actual ronda, la cuarta, el deseo o respuesta al contacto y a la sensación, es llevado a su más plena expresión la próxima ronda, la quinta, el quinto principio de la mente o manas alcanzará su fructificación.

Al hacer esto obtendremos gradualmente una idea amplia y general como nuestro sistema (la forma mental del Logos) fue paulatinamente construido, controlado y mantenido unido, y cuán numerosas e intrincadas son las interrelaciones. Se presume que han sido aceptadas ciertas hipótesis fundamentales que constituyen la base de todo lo que voy a decir. En primer lugar, imaginemos que un Constructor o Mente creadora, trabaja a fin de producir algo ordenado y expresarlo por medio de un objetivo visible. El universo objetivo es únicamente el producto de alguna mente subjetiva. Luego sigamos imaginando que el material es el fruto de algún sistema anterior, y es todo lo que ha quedado de algo consumado en el pasado. En consecuencia, tenemos el Constructor y el material, debemos pues aceptar la proposición de que este Constructor continúe con Su construcción, regido por ciertas leyes definidas que guían la selección del material, controlan la forma que El erige y le indican el procedimiento a seguir para consumir Su idea. No debemos olvidar que, en la mente del Logos, tres grandes símbolos representan cada uno de Sus tres sistemas, y que el todo existe para él como una forma mental concreta, pues esta aprendiendo a manipular la materia del plano mental cósmico en niveles concretos, de la misma manera que el hombre trabaja con las leyes del pensamiento y en la construcción de formas mentales. Lo único que puede hacerse es sentir los símbolos de los sistemas pasado y presente. Quizás si pudiéramos visualizar una svástica de color verde brillante de diez brazos en ángulo recto y emanando desde un radiante sol central, podríamos tener una idea de la forma mental que constituyó la base del primer Sistema, el *sistema de actividad*. La forma mental básica del segundo sistema personifica la svástica verde de la primera manifestación añadiéndole círculos azules concéntricos y entrelazados; en grupos de tres, unidos por un gran círculo. Por supuesto ambos símbolos se encuentran en dimensiones superiores. Se desconoce aún el símbolo del próximo sistema. Después de captar y aceptar estas tres leyes fundamentales, podemos continuar con la actuación de las leyes del sistema en los siete planos, recordando que las siete pueden aplicarse en el subplano que numéricamente corresponde a cada plano. Permítaseme ilustrar brevemente:

La cuarta ley de Control Magnético por ejemplo, domina el cuarto subplano de cada plano, en la cuarta ronda y, especialmente, en la cuarta raza raíz. Entonces tendremos la analogía siguiente:

4ta. Ley	Control magnético.
4to. Rayo	Armonía o belleza.
4to. Plano	El búdico.
4to. Subplano	Control magnético búdico.
4ta. Ronda	Magnetismo físico denso que controla la manifestación sexual en el plano físico, inspirado por el deseo astral, reflejo del búdico.
4ta. Raza raíz	La Atlante, en la cual se manifestaron especialmente las cualidades mencionadas.

1. *La Ley de Vibración*. Es la ley del primer plano y rige a todos los subplanos atómicos de cada plano. Marca el comienzo del trabajo del Logos y la iniciación original de la actividad de mulaprakriti. La vibración del subplano atómico pone en movimiento, en cada plano, la materia de ese plano. Es el ritmo clave. Podemos resumir el significado de esta ley en las palabras “luz” y “fuego”. Es la ley del fuego; rige la transmutación de los distintos colores en su síntesis original. Controla la división del Uno en los siete y su reabsorción nuevamente en el Uno. En realidad es la ley fundamental de la evolución que necesita involucionar. Es análoga al primer movimiento que hizo el Logos para expresarse

a Sí Mismo por intermedio de nuestro sistema solar. Emitió el Sonido, un Sonido triple, uno por cada uno de Sus tres sistemas, e inició una ondulación en el océano del espacio. El sonido aumenta su volumen a medida que transcurre el tiempo y, una vez alcanzado su pleno volumen, cuando ha llegado a su máxima consumación, constituye una de las notas del gran acorde cósmico. Cada nota tiene seis subtonos que, con la primera, forman los siete; por consiguiente, la Ley de Vibración comprende dieciocho vibraciones menores y tres mayores, formando las veintiuna de nuestros tres Sistemas. Dos multiplicado por nueve ( $2 \times 9$ ) son dieciocho, número clave de nuestro sistema de amor. El número veintisiete oculta el misterio del tercer sistema.

En el sendero de involución, los siete grandes Alientos o Sonidos se dirigieron hacia el subplano atómico de cada plano, y allí la vibración básica repitió, en su pequeño mundo, el método de vibración logóica, dando lugar a seis alientos subsidiarios. Tenemos aquí la misma analogía que en la cuestión de los Rayos, pues hallaremos que las líneas de vibración son 1-2-4-6. Esto sucede lógicamente porque la involución es negativa y receptiva y corresponde al polo femenino, así como los rayos abstractos eran 2-4-6. Esta verdad requiere ser meditada y pensada en forma abstracta, está vinculadas con el hecho de que el segundo sistema es receptivo y femenino: concierne a la evolución de la conciencia de la síquis.

En el Sendero de evolución dicha ley controla el aspecto positivo del proceso. Todo es ritmo y movimiento, y cuando todo lo que evoluciona en cada plano obtiene la vibración del subplano atómico se alcanza la meta. Por lo tanto, cuando hayamos obtenido las primeras vibraciones más importantes y perfeccionado los vehículos para todas las evoluciones (no sólo la humana) de la quintuple materia del subplano atómico, entonces habremos completado la ronda evolutiva que corresponde a este sistema. En el sistema venidero agregaremos las próximas dos vibraciones que completan la escala, entonces nuestro Logos habrá terminado su construcción.

La cuarta Jerarquía creadora, la de las Mónadas humanas, debe aprender a vibrar en forma positiva, pero los devas siguen la línea de menor resistencia, permanecen negativos, adoptan la línea pasiva, la de acatar la ley. Sólo las Mónadas humanas, en los tres mundos, siguen la línea positiva y aprenden la lección de la obediencia divina por la oposición, la lucha, la pugna y la contienda. Sin embargo, debido a la acrecentada fricción por medio de esa lucha, progresan comparativamente con mayor rapidez que los devas. Necesitan hacerlo, pues han perdido mucho terreno que deben recuperar.

La Ley de Vibración es la ley de progreso, movimiento y rotación. En el séptimo plano o inferior, la vibración es lenta, pesada y aletargada, desde el punto de vista del primero, y cuando aprendieron a vibrar o a girar más rápidamente entramos en el sendero de retorno. Por consiguiente implica necesariamente construir los vehículos dévico y humano en materia más refinada. En este segundo sistema, en los cinco planos de la evolución humana, tenemos los cinco vehículos -físico, astral, mental, búdico y átomico purificados, sutílizados, intensificados y refinados. En los dos inferiores, el físico y el astral, sólo existe la materia de los cinco subplanos superiores de sus respectivos planos, porque los dos subplanos inferiores son demasiado bajos para los cuerpos dévico y humano y fueron dominados en el primer sistema. El cuerpo mental es el primero que contiene materia de todos los subplanos. El objetivo de la evolución para nosotros es el amor dominado por la inteligencia -o la inteligencia dominada por el amor, pues la interacción será total. La raza humana vino a la existencia en un punto de la cadena donde en forma

natural adoptó cuerpos de los quintos subplanos astral y físico; una analogía puede observarse en la llegada de Egos muy avanzados, a la cuarta raza raíz.

2. *La Ley de Cohesión.* Es una de las leyes subsidiarias de la Ley de Atracción cósmica. Es interesante notar que esta ley se manifiesta en modo triple en el actual Sistema de Amor:

*En el plano de la Mónada,* se manifiesta como ley de cohesión, ley de nacimiento, si podemos usar este término, resultando la aparición de las Mónadas en sus siete grupos. El amor es la fuente y la Monada de amor el resultado.

*En el plano búdico* se manifiesta como ley de control magnético. Se demuestra como el aspecto amor-sabiduría, que irradia del ego y, oportunamente, reúne en sí la esencia de toda la experiencia adquirida por medio del Ego, a través de las vidas de la personalidad, y controlada completamente desde el plano búdico. El magnetismo y la capacidad de demostrar amor son esotéricamente expresiones sinónimas.

*En el plano astral* se manifiesta como amor demostrado a través de la personalidad. Todas las ramificaciones de la ley de atracción que se manifiestan en este sistema, se demuestran como fuerza que une internamente, tiende a la coherencia, da por resultado la adhesión y conduce a la absorción. Todos estos términos son necesarios para dar una idea general de la cualidad fundamental de esta ley; es una de las más importantes del sistema si es permitido establecer diferencias; podríamos denominarla la ley de coalición.

En el sendero de involución controla el primer acopio de materia molecular que se halla por debajo del subplano atómico. Constituye la base de la cualidad de atracción que pone en movimiento a la moléculas y las reúne en conglomerados necesarios. Es el compás de los subplanos. El subplano atómico establece el grado de vibración; lo mismo puede decirse en otras palabras, que la Ley de Cohesión fija la coloración de cada plano. Debe recordarse siempre cuando tratamos estos fundamentos abstractos que las palabras sólo oscurecen el significado, sirven de sugerencia y no como aclaración.

La Ley cósmica de Atracción controla todas las leyes subsidiarias en la manifestación, así como la Ley de Síntesis rige el pralaya y la oscuración; la Ley de Economía trata de la actuación general, por la línea de menor resistencia, del esquema logoico. Durante la manifestación tenemos mucho que hacer con la Ley de Atracción, y al estudiarla encontraremos que cada ley subsidiaria no es más que una diferenciación de esa Ley.

Esta segunda ley del sistema rige especialmente al segundo plano y al segundo subplano de cada plano. Será de interés estudiarlo y establecer la analogía subyacente, recordando siempre que lo único que puede hacerse es indicar ciertas cosas y líneas de pensamiento que, si se siguen, podrán conducir a la iluminación.

El segundo Rayo y la segunda Ley están estrechamente aliadas y resulta interesante comprender que es en el segundo subplano del plano monádico donde la mayoría de las Mónadas tienen su morada; hay una pocas Mónadas de poder o de voluntad en el subplano atómico, pero no son numerosas, forman simplemente un núcleo que se halla en preparación evolutiva para el 3er. Sistema, el de poder. La mayoría de las Mónadas de amor están en el segundo subplano; en el tercer subplano pueden encontrarse cierto numero de

Mónadas de actividad, pero no tan numerosas como las Mónadas de amor. Son las que fracasaron en el 1er. sistema.

Como ya se sabe, existe un canal directo entre los subplanos atómicos de cada plano. Esto es más o menos aplicable a cada subplano y al subplano superior que numéricamente le corresponde, por lo tanto, hay un canal directo y muy amplio entre el segundo subplano de cada plano, capacitando a las Mónadas de amor a vincularse con facilidad peculiar con todos sus vehículos cuando están compuestos de materia del segundo subplano. Después de la iniciación, el cuerpo causal se encuentra en el segundo subplano del plano mental y entonces comienza el control monádico.

Las Mónadas de amor regresan (después de vivir en los tres mundos y de haber alcanzado su meta) al segundo plano de donde originaron, siendo también la meta de las Mónadas de actividad que han de desarrollar el aspecto amor. En los cinco mundos de la evolución humana ambos grupos de Mónadas deben controlar la materia atómica y la molecular, y esto se realiza utilizando plenamente (lo más plenamente posible en este segundo sistema) el aspecto voluntad o poder.

El “Reino de Dios sufre la violencia, y el violento lo toma por la fuerza” o por la Voluntad o poder. No es la Voluntad como la conoceremos en el último sistema, sino la Voluntad como es conocida en el actual sistema y debe ser utilizada al máximo por la Mónada evolucionante en su lucha por controlar cada subplano atómico. Las Mónadas de poder tienen que luchar más denodadamente, de allí el hecho frecuentemente evidente que las personas que pertenecen a lo que denominamos Rayo de poder, tienen a menudo tantas dificultades y por lo general no son queridas. Deben construir en los seis planos el aspecto amor, el cual no es muy prominente en su desarrollo.

Se ha dado un indicio respecto al número aproximado de Mónadas que existen:

35 mil millones de Mónadas de amor,  
20 mil millones de Mónadas de actividad,  
5 mil millones de Mónadas de poder,

haciendo un total de sesenta mil millones de Mónadas humanas.

Las Mónadas de poder, aunque en manifestación, son hasta ahora muy raras en encarnación. Vinieron en gran número al final de la cadena lunar y vendrán nuevamente en plena fuerza numérica en las dos últimas rondas de la presente cadena.

Ahora podemos establecer brevemente la analogía entre la segunda ronda y la segunda raza raíz, demostrando cómo la Ley de Cohesión estuvo especialmente activa en estos períodos. Una condición nebulosa pronunciadamente volátil caracterizó a la primera ronda y a la primera raza. Su cualidad característica fue el movimiento, acompañado de calor, en forma similar al primer sistema, pero en la segunda ronda y también en la segunda raza se observa una cohesión definida, siendo más claramente reconocibles los contornos de la forma. Puede verse además con claridad la cohesión, como característica distintiva de nuestro segundo y actual sistema. Todas las cosas tienden a unirse; aproximación, unificación, atracción simultánea entre dos o más o cosas se verán siempre como principio gobernante, ya sea que consideremos el problema sexual o se demuestre en la organización

comercial, en el desarrollo científico, en la industria o en la política. Bien podríamos decir que la *Unificación* de los muchos separados es la nota clave de nuestro sistema.

Otra sugerencia puede darse. En el sendero de involución, esta ley rige la unión y la segregación de la materia; en el sendero de evolución controla la construcción de formas: se ha dicho que la materia del subplano superior constituye la base de un nuevo plano; por consiguiente, tenemos en el subplano atómico un punto en que tiene lugar la fusión, convirtiéndose en un plano de síntesis, del mismo modo que el primer plano o logoico es el plano de síntesis para este sistema. Allí tiene lugar la fusión de la evolución en un estado inconcebiblemente más elevado.

3. *La Ley de Desintegración*. Es la ley que rige la destrucción de la forma a fin de que la vida inmanente pueda brillar en su plenitud. Este es otro aspecto de la Ley de Cohesión -su antítesis (si así puede expresarse), y constituye parte del plan divino como la ley de atracción. Esta ley terminará conjuntamente con el sistema solar, pues las grandes leyes de atracción, cohesión y amor regirán hasta el devenir. La Ley de Desintegración tiene su analogía en la ley cósmica, pero es casi incomprensible para nosotros. La Ley de Economía encierra la clave de esta ley. Cuando la Mónada ha circulado a través de todas las formas desintegradas y alcanzado la sexta Iniciación, vuelve a su fuente primordial monádica y las cinco envolturas menores son destruidas. Luego, las Mónadas mismas no se desintegran, se sintetizan. Esta ley controla solamente el tercer plano y cesa de actuar de esta manera particular cuando ha trascendido el tercer plano.

Para la raza ésta es una de las leyes más difíciles de comprender. Algunas de sus actuaciones pueden observarse y en parte ser comprendidas en el sendero de evolución, pero en el sendero de involución o de construcción, la actuación de la ley no es tan evidente para el observador superficial.

En el sendero de involución controla el proceso de la desintegración de las almas grupales; rige los períodos en que las triadas permanentes son transferidas de una forma a otra; actúa en medio de los grandes cataclismos mundiales, y es necesario recordar que rige no sólo las catástrofes en el plano físico (como las denominamos erróneamente), sino los cataclismos correspondientes al plano astral y a los niveles inferiores del plano mental. Rige la destrucción en el plano físico, especialmente la que afecta al reino mineral: en el plano astral, controla la desintegración de las formas mentales; disuelve el vehículo astral cuando es abandonado, y también el mental: su actuación da por resultado la disipación del doble etérico.

Podemos nuevamente correlacionar esta ley con la de Atracción, pues ambas interactúan entre sí. Esta ley destruye las formas y la Ley de Atracción atrae nuevamente a la fuente de origen la materia de esas formas antes de comenzar su reconstrucción.

En el sendero de evolución los efectos de esta ley son muy conocidos, no sólo por la destrucción de los vehículos abandonados, mencionados anteriormente, sino por la destrucción de las formas que encierran grandes ideales -formas de control político, formas por las cuales la naturaleza misma evoluciona, además de éstas en que se manifiesta la conciencia individual, las grandes formas mentales religiosas, los conceptos filantrópicos y todas las formas que la ciencia, el arte y la religión adoptan en cualquier época determinada. Oportunamente, todo se destruye debido a la acción ejercida por esta ley.

Su actuación es más evidente para la común mentalidad humana en sus manifestaciones actuales en el plano físico. Podemos trazar la conexión existente entre el plano átomico y el físico (que se demuestra en el plano inferior como la ley de sacrificio y muerte), pero su efecto también puede observarse en los cinco planos. Es la ley que destruye la última envoltura que separa al Jiva perfecto. No ha sido aún aclarado plenamente (porque la ley de analogía ha sido bien estudiada y en realidad no es muy evidente) que en el tercer subplano de cada plano esta ley actúa en forma especial, causando la definitiva destrucción de lo que tiende a la separación. Como todo lo que actúa en el sistema, su proceso es lento; el trabajo de desintegración comienza en el tercer subplano y termina en el segundo, cuando la Ley de Desintegración está influenciada por la Ley de Cohesión, y la desintegración ha efectuado aquello que hace posible la cohesión. La ilustración de esto la tenemos en el plano mental. El cuerpo causal del hombre común está en el tercer subplano y, cuando un hombre se capacita para fusionarse con la Tríada, ese cuerpo causal ha de ser descartado y eliminado. Bajo la Ley de Sacrificio y Muerte la desintegración empieza en el tercer nivel y es consumada en el segundo, cuando el hombre se fusiona con la Triada, etapa preparatoria de su final fusión con la Mónada.

Otra ilustración de lo mismo puede encontrarse en el plano físico. Cuando un hombre ha alcanzado el punto en que puede sentir y ver el cuarto éter, está listo para quemar la trama etérica, ubicada en el punto medio entre la materia del tercero y segundo subplanos que componen su cuerpo físico. Cuando se efectúa esta desintegración el hombre se fusiona con su vehículo astral, estableciendo la consiguiente continuidad de conciencia. Esta analogía y desintegración pueden establecerse en cada plano, hasta que finalmente en el tercer subplano del nivel atómico, llega la desintegración final, dando por resultado la fusión con la conciencia monádica.

El tercer Rayo, el de adaptabilidad o actividad, tiene una estrecha relación con esta ley. Mediante la actividad (o adaptación de la materia a la necesidad) la forma llega al ser; es empleada en la actividad y, debido a esa adaptación, se convierte en una forma perfecta, y en el momento de alcanzar la perfección pierde su utilidad; se cristaliza, se rompe y la vida evolucionante escapa en busca de nuevas formas que posean mayor capacidad y sean más adecuadas. Esto sucede durante la vida del Ego reencarnante en las rondas y razas humanas, en el sistema solar y en todos los procesos Cósmicos

En la tercera cadena, la cadena lunar, tenemos un interesante hecho relacionado con esto. En dicha cadena el grado de realización del individuo correspondía al de Arhat o cuarta Iniciación -la iniciación que marca la separación final de los tres mundos y la desintegración del cuerpo egoico.

Al finalizar la tercera raza raíz se produjo el primero de los grandes cataclismos que destruyó la forma de la raza e inauguró una nueva, la primera raza definitivamente humana, tal como la conocemos. Se encontrará que la analogía es aplicable desde cualquier punto de vista que sea estudiado el tema. En la tercera subraza también puede observarse la analogía aunque no es aún evidente para la limitada visión que caracteriza a la mayoría de nosotros. La estrecha proximidad de un efecto frecuentemente vela a causa.

4. *La Ley de Control Magnético.* <sup>(151)</sup> Es la ley fundamental que controla a la Tríada espiritual. Por su intermedio, la fuerza de la evolución impele al Ego a progresar en su ciclo

---

<sup>151</sup> Observen la analogía que puede aplicarse aquí. En el segundo plano tenemos la Ley de Cohesión -amor. En el segundo plano de la Tríada en manifestación tenemos la Ley de Control Magnético -amor. También tenemos más abajo, en el

de reencarnación hasta unirse nuevamente con los de su especie. Por medio de la separación se encuentra a sí mismo y luego -impulsado por el principio búdico o crístico inmanente- se trasciende a sí mismo y vuelve a encontrarse en todos los yoes. Esta ley mantiene al yo inferior evolucionante en una forma coherente. Controla al Ego en el cuerpo causal de la misma manera que el Logos controla a la Monada en el segundo plano. Esta es la ley del plano búdico; Maestro es Aquel que puede actuar en los niveles búdicos y ejerce control magnético en los tres mundos. Lo de abajo siempre está controlado por lo de arriba, destacándose el efecto que los niveles búdicos producen sobre los tres inferiores aunque todavía esto no lo aceptan nuestros pensadores. La Ley de Amor, en los tres mundos, mantiene todo unido y atrae todo hacia arriba. Esto se demuestra en la Tríada como Ley de Atracción.

En el sendero de involución esta ley actúa con los átomos permanentes en el cuerpo causal. Constituye el principio búdico, y su relación con el átomo permanente inferior de la Tríada es el resorte principal de la vida del Ego. En el sendero de descenso, tiene mucho que ver con la ubicación de los átomos permanentes, pero esta cuestión es muy abstrusa y no ha llegado todavía el momento de una mayor elucidación. En la tercera emanación (en que se formó el cuarto reino, el humano) esta Ley de Control Magnético efectuó la conjunción del hombre astro-animal y la Mónada descendente, empleando la chispa de la mente como método de unificación. Nuevamente podemos observar cómo actúa. Los planos monádicos, búdico y astral, están estrechamente aliados y en ellos encontramos la línea de menor resistencia; a eso se debe la facilidad con que el místico hace contacto con el plano búdico y aún con planos más elevados. Las líneas de menor resistencia de los tres sistemas son:

Primer sistema.	Físico, mental y átmico. El átmico fue el punto más elevado de realización en ese sistema.
Segundo sistema.	Astral, búdico y monádico.
Tercer sistema.	Mental, átmico y logoico.

Por lo tanto, observen la analogía existente entre el cuarto reino y la actuación de esta cuarta ley. Es de importancia vital en esta cuarta cadena.

En lo que se refiere a la evolución humana, esta cuarta ley es de primordial importancia en la actualidad. El objetivo del esfuerzo humano es dual, consistiendo en ser controlado por esta ley y también en manejarla para prestar servicio. Debido a esta ley la expresión sexual, tal como la conocemos, es transmutada y elevada; el sexo solamente es una demostración, en el plano físico, de la Ley de Atracción, y también la actuación de dicha ley en el reino humano y en todos los reinos inferiores. El amor hacia todo lo que respira y la atracción demostrada como servicio es semejante a lo expresado en la Tríada. La expresión del sexo, dos que se unen, se transmuta cuando los muchos se unen para prestar servicio, engendrando nuevos ideales y una nueva raza, la espiritual.

Aquí podría indicar un hecho numérico que sería de interés en lo que respecta a la cuarta jerarquía que, como se sabe, es la humana; sin embargo, si contamos las cinco jerarquías que han desaparecido, constituye en realidad la novena. Nueve es el número de la iniciación, el del adepto y el del hombre que funciona en su vehículo búdico.

---

segundo plano de la Personalidad, la Ley de Amor. La exactitud de la analogía es muy interesante y da lugar a hacer reflexiones.

El cuarto Rayo opera también en estrecha relación con la cuarta Ley, siendo el Rayo de Armonía o Belleza -Armonía por medio del control, ese control que involucra el conocimiento de la sabiduría. Es la armonía de lo similar; el equilibrador de todo por medio de la comprensión de las leyes del magnetismo que produce la coordinación de lo muy diverso en el uno homogéneo; el magnetismo gobierna la síntesis de los muchos aspectos en la unidad. Esta armonía se logra por intermedio del quinto plano, y el quinto Rayo de Conocimiento Concreto actúa como peldaño hacia el cuarto, pues muchos que trabajan en el quinto Rayo pasan eventualmente al cuarto. En este sistema el quinto Rayo es de suma importancia en el desarrollo de todos los egos. Todos debemos pasar algún tiempo en él antes de permanecer definitivamente en su Rayo monádico correspondiente. En la mayoría de las encarnaciones pasamos mucho tiempo en el quinto subplano de cada plano, regidos principalmente por el quinto Rayo. Luego todos pasan al cuarto subplano y allí son gobernados por el cuarto Rayo, y en este período particular de la cuarta ronda en la cuarta cadena los egos en evolución pasan más tiempo en el cuarto subplano que en cualquier otro. Muchos encarnan directamente en este plano, y es allí donde comienzan a pensar en forma armoniosa.

*Las leyes en los tres mundos.* Ahora consideraremos y estudiaremos brevemente las tres leyes más importantes que afectan al ser humano evolucionante, cuando vive su vida en los tres mundo. Estas leyes son:

1. La ley de Fijación.
2. La Ley del Amor.
3. La Ley de Sacrificio y Muerte.

Dichas leyes son dominadas y controladas oportunamente por las tres leyes superiores del sistema -Leyes de Control Magnético, de Desintegración y de Cohesión. Hay una relación directa entre estas siete leyes y los siete Rayos o Vibraciones, y si estudiamos su analogía conoceremos el hecho de que la primera ley, la de Vibración, controla las seis que se expresan por medio de la segunda ley, la de Cohesión, así como el Logos solar se manifiesta actualmente por intermedio de Su segundo aspecto en este segundo sistema solar.

El primer Rayo de Voluntad o Poder es el primer aspecto omniabarcante del Todo, y en la tercera emanación, (<sup>152</sup>) descendió al quinto plano junto con las otras Mónadas. Una sutil analogía existe entre las mónadas de Voluntad en el quinto plano, la quinta ley y el quinto Rayo.

El segundo Rayo o aspecto Amor-Sabiduría, controla los planos cuarto y sexto y domina a las Leyes de Cohesión y de control Magnético y también a la Ley astral de Amor.

---

<sup>152</sup> *Las Tres Enunciaciones.* En el diagrama, los símbolos de los tres aspectos (del Logos) están ubicados fuera de tiempo y espacio y sólo sus corrientes de influencia descienden a nuestro sistema de planos... representan en su debido orden lo que generalmente se llama las tres Personas de la Trinidad... Se verá que de cada uno es proyectada una emanación de vida o fuerza hacia los planos inferiores. Consecutivamente el primero es la línea recta que desciende desde el tercer aspecto; el segundo es esa parte del óvalo grande que está a la izquierda -la corriente que desciende desde el segundo aspecto hasta el punto más inferior de la materia; luego asciende por el lado derecho hasta el nivel mental inferior. Se observará que ambas emanaciones de vida divina se oscurecen y velan a medida que descienden a la materia, hasta que en el punto inferior casi cuesta reconocerlas como vida divina, pero a medida que ascienden al pasar por su nadir aparecen con mayor claridad. La tercera emanación, que desciende del aspecto más elevado del Logos, difiere de las demás en el sentido de que no es oscurecida por la materia a través de la cual pasa, sino que conserva su pureza virginal y su esplendor inmaculado. Se verá que esta emanación desciende únicamente hasta el nivel del plano búdico (el cuarto plano); el vínculo entre ambas está representado por un triángulo dentro de un círculo, que representa el alma individual del hombre -el ego reencarnante. Aquí, el triángulo está formado por la tercera emanación Y el círculo la segunda..." *El Credo Cristiano*, por C. W. Leadbeater.

Existe un entrelazamiento directo entre los Rayos abstractos y las leyes de los planos donde ellos especialmente controlan.

El tercer Rayo, el aspecto Actividad, controla las leyes de Desintegración y Muerte en los planos tercero y séptimo.

Por lo tanto será evidente para el concienzudo estudiante de la sabiduría que:

1. *El Aspecto Poder*, 1er. Rayo, 1ro. y 5to. planos y las Leyes de Fijación y Vibración forman un todo entrelazado.
2. *El Aspecto Amor*, 2do. Rayo, 2do., 4to. y 6to. planos y las Leyes de Cohesión, de control Magnético y de Amor forman otra unidad.
3. *El Aspecto Actividad*, 3er. Rayo, 3ro. y 7mo. planos y las Leyes de Desintegración, Sacrificio y Muerte forman otro grupo más.

Lógicamente, el primer Rayo controla por ahora los dos planos, pues el Aspecto Poder espera la llegada de otro sistema a fin de demostrar su pleno desarrollo. El segundo Rayo, Rayo sintético de nuestro sistema, controla los tres planos; tiene preponderancia, porque constituimos principalmente Mónadas de Amor, y Amor es nuestra síntesis. El tercer Rayo, que predominó en el sistema pasado, Rayo sintético de dicho sistema, controla dos planos, uno de ellos es poco comprendido, pues así como el cuerpo físico no es considerado un principio, hay una esfera de actividad que no está incluida en nuestra enumeración, pues ya ha pasado y desaparecido. Las palabras esotéricas “La Octava Esfera” contienen alguna explicación al respecto.

Los cuatro Rayos menores de Armonía, Ciencia Concreta, Devoción y Orden Ceremonial, controlan en forma graduada todos los planos, pero en la actualidad ponen particular énfasis sobre la evolución del ego reencarnante en los tres mundos. Estos cuatro Rayos controlan, de modo sutil y peculiar, los cuatro reinos de la naturaleza -mineral, vegetal, animal y humano-, y al fusionarse en los tres Rayos de Aspecto (por ser el Rayo de Actividad del Mahachohan, el sintetizador de los cuatro inferiores en nuestro esquema planetario) tenemos la analogía de la fusión del hombre (el producto de los tres reinos inferiores y el humano) en el reino espiritual, el reino del superhombre. El cuarto Rayo y el cuarto Reino constituyen un punto de armonía para los tres inferiores; luego los cuatro pasan a los tres mayores o Superiores. Esto es digno de un serio estudio y evidencia también la analogía que existe en el cuarto plano. El plano búdico, el reino humano y el cuarto Rayo de Armonía, Belleza o Síntesis tienen en nuestro sistema un punto de analogía, así como en la cuarta raza raíz es donde se observa primero la síntesis -la cual abre la puerta al quinto reino del Espíritu; la cuarta raza raíz desarrolló también la capacidad astral que hizo posible el contacto con el cuarto nivel o búdico.

En forma sutil (empleo esta palabra a falta de otra que traduzca mejor la afirmación de que la realidad parece ser una ilusión) también los tres Rayos menores, Ciencia Concreta, Devoción y Ley Ceremonial, están vinculados a los tres reinos de la naturaleza, inferiores al humano, y a las tres leyes de los tres mundos inferiores.

*El Rayo de Orden Ceremonial* tiene un significado especial en la actualidad; controla la vida del mundo mineral y las etapas finales de la vida involutiva, en el punto

donde se inicia el camino ascendente de la evolución. Por medio del Orden Ceremonial se obtiene el control de los constructores menores, de las fuerzas elementales y del punto de síntesis del plano más inferior de todos, el periodo de transición. En dichos períodos entra a la manifestación (como sucede ahora) el séptimo Rayo -Rayo de Ley y Orden, de distribución y formación exactas. Es el reflejo en el plano físico de los Aspectos Poder y Actividad actuando en forma sintética. Como sabemos, los Rayos 1, 3, 7, tienen una interacción. El séptimo Rayo aparece en combinación con las fuerzas de la evolución. Constituye la manifestación de Poder y Actividad en el plano más inferior de todos. Está aliado a las leyes de los planos tercero y séptimo, de Desintegración y Muerte, pues todos los períodos de transición son períodos de destrucción y construcción de formas y de quebrantamiento del antiguo orden a fin de poder construir nuevos y mejores cálices de vida.

*El Rayo de Devoción* tiene una relación definida, aunque poco conocida, con el reino vegetal. Debemos recordar que está ligado a una ley subsidiaria de la Ley cósmica de Atracción. En el reino vegetal encontramos uno de los primeros y temporarios acercamientos entre la Mónada humana y la Mónada dévica en evolución. Las dos evoluciones hacen contacto en ese reino en forma paralela; siguiendo luego su propio camino, encuentran su próximo punto de contacto en el cuarto nivel búdico y la fusión final en el segundo.

Los Rayos concretos tienen un efecto especial sobre la evolución *negativa* de los devas, quienes forman parte del aspecto femenino del divino Hombre hermafrodita, cuando trabaja sobre líneas de desarrollo más positivo. Los Rayos abstractos realizan un trabajo similar sobre la jerarquía humana *positiva*, tendiendo a lograr una actitud más receptiva. Esta jerarquía forma parte del aspecto masculino del divino Hermafrodita. Pero, en los tres Puntos del sendero de evolución, las Mónadas de Amor que actúan sobre las cualidades abstractas, entran en contacto con los devas de actividad que trabajan sobre las facultades concretas. La perfección de las dos evoluciones marca el punto de realización del divino Hombre celestial, constituye el perfeccionamiento de los dos centros principales la actividad creadora y el amor del Logos. En su aspecto inferior estos centros son conocidos como los centros de la procreación y el plexo solar, pero a medida que prosigue la evolución son transmutados a los centros de la garganta y del corazón. Luego, en síntesis dual, pasarán al tercer sistema, en el cual se desarrolla el aspecto Poder, entonces se completará los centros de la cabeza. Esta realización marca el triunfo de nuestro Logos que estará en condiciones de recibir la sexta Iniciación cósmica, *así* como ahora debe estar en condiciones, en este sistema, de recibir la cuarta.

*El Rayo de Ciencia Concreta* tiene una relación peculiar con el reino animal, porque rige la fusión de ese reino con el humano. El planeta Venus, durante su quinta ronda, proporcionó el impulso que produjo la chispa mental en el hombre animal -hecho muy conocido. Constituye el quinto Rayo y tiene una vinculación muy interesante con la quinta Ley de Fijación. También sería conveniente estudiar la analogía que existe entre estos factores y la quinta raza raíz, la cual ha desarrollado fuerte y peculiarmente la mente concreta. La Ley de Analogía es exacta.

Teniendo esto como base, las tres leyes de la personalidad adquieren plena vida y pueden resumirse en los términos bien conocidos: “La Ley de Renacimiento y Muerte en los tres mundos.” La quinta ley rige un punto fijo de la personalidad el quinto principio.

La Ley del Amor en el cuerpo astral tiene también puntos que han de ser considerados. Existe un vínculo directo entre el cuerpo astral (amor en lo que respecta a la personalidad), el vehículo búdico (amor en lo que respecta a la Tríada) y las Mónadas de Amor. Más adelante esto se comprenderá mejor, pues constituye el canal principal para la ley básica del sistema, el Amor. Estos tres puntos marcan períodos de comunicación y también puntos de partida para realizar un nuevo esfuerzo durante la vida de la Mónada en evolución -de la personalidad a la Tríada, de la Tríada a la Mónada, de la Mónada de vuelta a su fuente.

5. *La Ley de Fijación* gobierna el plano mental y tiene su principal analogía en la Ley del Karma en los niveles mentales cósmicos. “Como un hombre piensa, así es él”, de acuerdo a sus pensamientos así son sus deseos y acciones, y también su futuro. Fija para sí el karma resultante. La palabra “Fijación” se ha elegido por dos razones: primero, porque la palabra implica la capacidad del pensador para modelar su propio destino y, segundo, porque implica una idea estabilizadora, pues a medida que la evolución progresa el Ego desarrolla la facultad de crear definidas y concretas formas mentales y, por medio de estos productos estables, de subyugar las fluctuaciones del cuerpo astral.

La ley del quinto plano o plano mental, es una de las más importantes que nos concierne en cualquier época, manifestándose mas plenamente en la próxima quinta ronda. En relación con esta cuarta ronda se podrían reunir los siguientes hechos respecto á su actuación.

Debido a esta ley la personalidad evolucionante construye, durante el transcurso de muchas vidas, el cuerpo causal; fija la materia inherente a ese cuerpo, colocada allí por el hombre y cristalizada a medida que transcurren las épocas. La cristalización se completa antes de la cuarta Iniciación teniendo lugar la inevitable desintegración, resultado de la cristalización de todas las formas, liberándose la vida que las habita a fin de que progresen. Sin embargo, aunque todas las formas, que finalmente han de desaparecer, constituyen obstáculos y limitaciones, son necesarias para el desarrollo de la raza. Oportunamente el cuerpo causal de la raza se desintegra.

Dicha ley gobierna la cristalización de todas las formas antes de su destrucción durante el proceso evolutivo.

Establece el *momento* del renacimiento, pues es una ramificación subsidiaria de la Ley del Karma. Cada una de las siete leyes subsidiarias está vinculada a una de las leyes cósmicas o a la Ley kármica de Sirio. Debemos recordar siempre que la meta lógica es alcanzar la conciencia del plano mental cósmico y que el Logos de Sirio es para nuestro Logos solar lo que el Ego humano es para la personalidad. La Ley del Karma o de Fijación cósmica es la ley del plano mental cósmico y controla la ley correspondiente en nuestro sistema.

En la quinta ronda esta ley actuará como divisoria, cristalizando momentáneamente a las Mónadas humanas, separándolas en dos grandes grupos, a medida que evolucionan. Entonces un grupo (que incluirá también a aquellas que alcanzarán la meta) ya no estará regido por dicha ley, quedando sujeto a la Ley de Control Magnético. El otro permanecerá bajo su gobierno en una condición estática. hasta que en un periodo posterior aparezca una nueva oportunidad: viejas formas se desintegrarán, y en el quinto periodo de otro

mahamanvántara vendrá la oportunidad esperada, donde nuevamente podrán entrar en la corriente evolutiva los espíritus aprisionados y ascender otra vez a su fuente de origen.

En sentido oculto esta ley nos concierne muy íntimamente. Desempeña una parte importante en manos de los Señores de la Llama y es uno de Sus principales factores para ejercer control en los tres mundos. Observen aquí el hecho interesante de que Venus es el sexto planeta (esotéricamente el segundo), se halla en su quinta ronda y, por consiguiente, está más avanzado que nosotros en todo sentido.

Esta ley manifiesta la cualidad, momentáneamente estática, del amor: esto es lógicamente así cuando se la considera desde el punto de vista del tiempo, el gran alucinador. En el sendero de involución dicha ley vuelve a actuar con los átomos permanentes en los tres mundos, construyendo el material alrededor de esos átomos en conexión con los devas constructores y los Egos reencarnantes. Los devas son el aspecto madre, los constructores del cuerpo, y los Jivas el aspecto hijo; sin embargo, los dos no son mas que uno y el resultado es el divino hombre hermafrodita. <sup>(153)</sup>

6. *La Ley del Amor*. En este breve resumen no es fácil encarar el tremendo problema que el amor desempeña en el esquema evolutivo de las cosas tal como lo comprende el hombre tridimensional. Podría escribirse un tratado sobre esto sin agotar el tema. Mucha luz se obtendrá si podemos meditar profundamente sobre las tres expresiones del Amor: el Amor expresado por la Personalidad, por el Ego y por la Mónada. La Personalidad desarrolla el amor gradualmente por medio de las etapas del amor al yo, pura, simple y totalmente egoísta, el amor a la familia y a los amigos, a los hombres y mujeres, hasta llegar a la etapa del amor a la humanidad o a la conciencia del amor grupal, característica predominante del Ego. Un Maestro de Compasión ama, sufre y permanece con los de su clase y sus allegados. El Ego desarrolla gradualmente el Amor a la humanidad hasta llegar al amor universal -no expresa solamente amor a la humanidad sino también a todas las envolturas dévicas y a todas las formas de manifestación divina. La personalidad expresa el amor en los tres mundos, el Ego expresa el amor en el sistema solar y todo su contenido; mientras que el amor expresado por la Mónada demuestra en alguna medida el amor cósmico, abarcando mucho de lo que se halla fuera de todo el sistema solar.

El título “Ley del Amor” es, después de todo, una expresión demasiado genérica para ser aplicada a una ley que rige un plano, pero bastará por ahora, pues imparte el tipo de idea que se necesita para nuestra mente. En realidad, la Ley del Amor es sólo la Ley del sistema que se expresa en cada plano. El amor fue el motivo impulsor para la manifestación, y mantiene todo en secuencia ordenada; conduciéndolo hacia el sendero de retorno al seno del Padre y, oportunamente, perfecciona todo lo que existe. Construye las formas que acuna momentáneamente la vida interna oculta, siendo la causa de la desintegración de esas formas y su total destrucción a fin de que la vida pueda seguir progresando. El amor se manifiesta en cada plano como el apremio que impulsa a la Mónada evolucionante hacia su meta; es la llave del reino dévico y la razón de la fusión eventual de los dos reinos en el divino hermafrodita. Actúa a través de los rayos concretos en la construcción del sistema y en la erección de la estructura que alberga Espíritu, actuando por intermedio de los rayos abstractos para el desarrollo pleno y potente de esa divinidad inherente. Expresa, por medio de los rayos concretos, los aspectos de la divinidad y construye la *persona* que oculta al Yo uno; el amor se manifiesta por intermedio de los

---

<sup>153</sup> Véase pág. 69.

rayos abstractos desarrollando los atributos de la divinidad, desenvolviendo plenamente el reino de Dios interno. En los rayos concretos el amor conduce al sendero del ocultismo; en los rayos abstractos conduce al sendero del místico. Conforman las envolturas e inspira la vida; produce la vibración Logoica que impulsa a ir adelante, impeliendo a seguir su camino llevando todo a la manifestación perfecta.

En el primer sistema, la nota fundamental fue Actividad, Deseo de Expresión e *Impulso de Moverse*. Esta actividad produjo ciertos resultados, ciertos efectos permanentes, formando el núcleo del sistema actual. La actividad ordenada constituye la base de este sistema de Amor ordenado, que conduce al tercer sistema, donde la Actividad ordenada, impulsada por el Amor ordenado, da por resultado el Poder amoroso ordenado.

El sexto Rayo de devoción y la sexta ley de amor tienen una estrecha relación, produciéndose en el sexto plano la actuación poderosa de la Tríada inferior, la Personalidad, a Ley del Amor. En el plano astral, el hogar de los deseos, se originan esos sentimientos que llamamos amor personal, demostrado como pasión animal en el tipo más inferior del ser humano; a medida que la evolución prosigue, se muestra como expansión gradual de la facultad de amar, pasando por las etapas del amor al compañero, amor familiar, a los allegados, hasta el amor por el propio medio ambiente; más tarde el patriotismo es reemplazado por el amor a la humanidad, a menudo la humanidad lo personifica en uno de los Grandes Seres. En la actualidad el plano astral es el más importante para nosotros, pues en el deseo -no perfeccionado ni trasmutado- reside la diferencia entre la conciencia personal y la del Ego. <sup>(154)</sup>

Esto puede observarse con mayor claridad en el sexto esquema, el de Venus, el esquema del amor. Desde un punto de vista el esquema venusiano es el segundo y desde otro, el sexto. Depende de si el razonamiento se realiza de la circunferencia al centro o a la inversa. Dicho esquema constituye el hogar del Logos planetario de sexto Rayo. Esto puede parecer contradictorio, pero en realidad no es así; debe recordarse el entrelazamiento, desplazamiento y cambio gradual que tiene lugar a su debido tiempo en todos los Rayos. De la misma manera la cadena terrestre desde un ángulo es la tercera y desde otro la quinta.

En la sexta cadena de cada esquema, esta sexta ley y el sexto Rayo tienen un significado muy importante, mientras que la séptima cadena de cada esquema es siempre sintética -Amor y Actividad en equilibrio perfecto. El mismo efecto puede ser demostrado en la sexta Ronda. En ella, la cadena actual del esquema terrestre, la sexta ley se manifestará con gran claridad y fuerza como amor fraternal, amor trasmutado del astral al búdico. Una analogía similar puede observarse en la sexta raza raíz y en la sexta subraza. Del resto de la quinta subraza de la quinta raza raíz, construida bajo el quinto Rayo de Conocimiento Concreto y con la ayuda de la quinta Ley de Fijación, emergerá la sexta subraza de amor fraternal -amor demostrado en la comprensión de la vida una, latente en cada Hijo de Dios.

---

<sup>154</sup> ¿Por qué consideramos este tema de los devas del sistema intermedio (así como podríamos considerar aquellos que están vinculados con los actuales budi y kama-manas) cuando nos ocupamos de las formas mentales? Por dos razones: La primera consiste en que todo lo que está dentro del sistema solar sólo es sustancia energizada de los planos mental cósmico y astral, que ha sido empleada para construir formas mediante el poder de la ley de la electricidad; todo lo que se percibe sólo son formas animadas por ideas. La otra reside en que conociendo el proceso creador del sistema, el hombre oportunamente aprende a convertirse en un creador. Podríamos ilustrar esto diciendo que una de las principales funciones del movimiento teosófico, en sus diferentes ramas, consiste en construir una forma que a su debido tiempo podrá ser animada por la idea de Fraternidad.

7. *La Ley de Sacrificio y Muerte.* Esta ley se vincula con la tercera, la Ley de Desintegración, siguiendo la conexión que siempre existe entre el plano átmico y el físico. La Ley de Desintegración controla la quintuple destrucción de formas en los cinco mundos inferiores, y la Ley de la Muerte controla similarmente los tres mundos. Es subsidiaria de la tercera. En los cuerpos sutiles la Ley de Sacrificio es la Ley de la Muerte, similar a lo que llamamos muerte del cuerpo físico. Esta ley rige la gradual desintegración de las formas concretas y su sacrificio por la vida evolucionante; su manifestación está estrechamente ligada al séptimo Rayo. Éste controla ampliamente, manipula, geometriza y domina el aspecto forma, rigiendo las fuerzas elementales de la naturaleza. El plano físico es la ejemplificación más concreta del aspecto forma; mantiene la vida divina aprisionada o enredada en su grado más denso, y hoy actúa de acuerdo con la séptima Ley. En forma misteriosa dicha ley es opuesta a la primera o Ley de Vibración. Resulta por ahora algo casi incomprensible para nosotros la oposición de Vulcano y Neptuno. Después de todo, la forma de expresión más densa en el plano físico sólo es una especie de síntesis, así como la forma más sutil de expresión en el plano más elevado sólo es unidad o síntesis de tipo más refinado. Una constituye la síntesis de la materia, la otra la síntesis de la vida.

Esta ley rige la séptima cadena de cada esquema; cada cadena, cuando ha logrado la máxima expresión en el esquema, es regida por la Ley de la Muerte, sobreviniendo la oscuración y la desintegración. En sentido y analogía cósmicos, es la ley que gobierna la llegada del pralaya al finalizar un sistema. Destruye la cruz del Cristo cósmico y deposita al Cristo en la tumba durante un período de tiempo.

*El principio de mutación.* Para finalizar la precedente información sobre las leyes, es muy necesario reconocer el extremado peligro que significa llegar a establecer dogmas sobre estas cuestiones y el riesgo que implica sentar reglas rígidas e inamovibles. Gran parte debe quedar inexplicado e inabordable y mucho sólo servirá para que surjan interrogantes en nuestras mentes. Por ahora, la captación es imposible. Hasta que no poseamos la visión cuatridimensional, lo único que podemos hacer es dar indicaciones, obtener una visión pasajera de la complejidad y entrelazamiento del sistema, y sólo será posible aferrarnos al concepto mental de que los rayos, esquemas, planetas, cadenas, rondas, razas y leyes forman una unidad; desde el punto de vista humano es increíblemente confuso, y la clave para su solución parece tan oculta como inútil; sin embargo, desde el punto de vista lógico, el todo se mueve al Unísono y es geoméricamente exacto. A fin de dar una idea de la complejidad del ordenamiento, quisiera señalar aquí que los mismos Rayos circulan y la Ley del Karma controla el entrelazamiento. Por ejemplo, el primer Rayo puede circular alrededor de un esquema (si es el Rayo principal del esquema) con su primer subrayo manifestándose en una cadena, el segundo en una ronda, el tercero en un período mundial, el cuarto en una raza raíz, el quinto en una subraza y el sexto en una rama de la raza. Expongo esto como ilustración y no como la afirmación de algo que está en manifestación actualmente. Esto nos da una idea de la vastedad del proceso y de su maravillosa belleza. Resulta imposible pasar a través de algún Rayo y visualizar o concebir de alguna manera su belleza; sin embargo, para quienes están en niveles más elevados y poseen una visión más amplia, el esplendor del diseño es evidente.

Su complejidad aumenta para nosotros porque aún no comprendemos el principio que rige esta mutación. Ni siquiera es posible, aún para la mente humana más elevada en los tres mundos, presentir y aproximarse a ese principio. Por mutación quiero significar el hecho de que se hacen constantes cambios y traslados e interminables entrelazamientos e intervenciones y también un incesante flujo y reflujo en la dramática interacción de las

fuerzas que representan la síntesis dual del Espíritu y de la materia. Hay una constante rotación en los Rayos y planos, de acuerdo a su relativa importancia desde el punto de vista del tiempo, el cual está más íntimamente asociado a nosotros. Pero podemos estar seguros que hay algún principio fundamental que dirige todas las actividades del Logos en Su sistema y, por medio de la lucha para descubrir el principio fundamental sobre el cual descansan nuestras vidas microcósmicas, podemos descubrir aspectos de este principio lógico inherente. Para nuestra consideración esto nos abre una amplia perspectiva y aunque pone de relieve la complejidad del tema, demuestra también la divina magnitud del esquema con su complicada magnificencia. La razón por la cual la cuarta ronda, la principal se debe a que sucedieron en ella dos cosas -fue implantada la chispa de la mente y fue abierta la puerta que conduce del reino animal al humano; más tarde, se abrió otra puerta en el Sendero que conduce del reino humano al espiritual -nuevamente una razón dual. La quinta es una ronda mayor porque marca una etapa de la evolución donde están nítidamente diferenciados, en dos grupos, los que han alcanzado la meta y los que no lo harán; la séptima es una ronda importante porque marcará la fusión de las dos evoluciones, la humana y la dévica.

Las razas raíces principales son elegidas de acuerdo a la Ley de Analogía o Correspondencia. Durante la tercera raza raíz tuvo lugar la tercera Emanación, la fusión y el punto de contacto entre la Tríada espiritual y el cuaternario inferior. La quinta raza raíz marca el punto donde manas superior y manas inferior se aproximan, y la mente concreta, alcanzando el elevado desarrollo de esta ronda, es reemplazada por la intuición, que proviene de arriba. Aquí también existen dos razones. La séptima raza raíz nuevamente logra una doble realización, la actividad del amor, base del tercer sistema de Voluntad o poder.

Los tres Rayos principales, por ser duales, se explican por sí mismos. Actualmente constituyen la forma de expresarse de los tres aspectos, y se manifiestan regidos por sus correspondientes fuegos, que manipulan los asuntos mundiales por intermedio de los departamentos, regidos en nuestro planeta por el Señor Maitreya, el Manu y el Mahachohan. Los tres planos superiores fácilmente muestran su singular posición -en el segundo plano tenemos el hogar de las Mónadas de Amor, en el quinto plano moran sus reflejos, los Egos reencarnantes, y en el plano físico hallaremos que se alcanza la mayor densidad de la vida del Espíritu.

Este principio de mutación rige cada departamento mediante a Ley de Analogía; ciertas cosas pueden ser enunciadas respecto al sistema, y sus partes componentes serán iluminadoras si recordamos que son realidades *actuales*. Permítaseme ilustrar nuevamente: se nos ha dicho que los tres Rayos mayores *en esta época* son el primero, el segundo y el séptimo. Pero más tarde los Rayos actualmente mayores pueden llegar a ser subsidiarios y ocupar su lugar, aunque para este sistema solar el segundo Rayo, por el Rayo sintético, será siempre un Rayo mayor. Quizás hallemos aquí una insinuación sobre este gran principio, aunque debemos tener cuidado de no llevarla a una conclusión demasiado extrema. Para este sistema los Rayos mayores serán siempre duales -los Rayos positivo-negativo, los Rayos masculino-femenino-, siendo éste el sistema dual. Los Rayos mayores para el tercer sistema serán los de triple manifestación.

Quizás la siguiente clasificación resultará interesante si se la considera relativa en cuanto contiene información para la época actual, así como también que está sujeta a evolucionar y cambiar:

7 Rayos	Mayores 1-2-7.	Cuatro subsidiarios que convergen en el quinto.
7 Principios	Tres Mayores	Mónada, Ego y Personalidad, sintetizando en varias etapas los cuatros subsidiarios
7 Cadenas	Mayores 1-4-7	
7 Planos	Mayores 2-5-7	
7 Manvataras	Mayores 3-4-7	
7 Rondas	Mayores 4-5-7	
7 Razas Raíces	Mayores 3-5-7	
7 Subrazas	Mayores 1-5-6	
7 Iniciaciones	Mayores 1-4-5	desde el punto de vista de la realización humana, y 1-5-7 desde un ángulo superior.

## II. LOS DEVAS Y ELEMENTALES DE LA MENTE

### 1. EL REGIDOR DEL FUEGO -AGNI.

#### a. Agni y el Logos Solar.

Hasta ahora hemos estudiado la primera parte de este tratado, que se ha ocupado paralelamente de los fuegos internos macro y microcósmico del sistema. En la segunda parte estudiaremos el fuego de la mente, que conjuntamente con las nueve preguntas de introducción, constituye la parte principal de la obra. En ella hemos considerado la naturaleza y función de la mente y el rayo egoico. Nos hemos ocupado también del aspecto forma del pensamiento, de su manifestación material y de su sustancia.

Pasamos ahora a considerar al *Regidor del Fuego, AGNI*; a estudiar la vitalidad que energiza y la Vida que anima; a analizar el Fuego que impulsa, impele y produce la actividad y la organización de todas las formas. La comprensión de esto revelará el hecho de que lo que estamos considerando es “la Vida y las vidas” <sup>(155)</sup> -denominado en *La Doctrina Secreta*, Agni, el Señor del Fuego, el Creador, el Conservador y el Destructor y los cuarenta y nueve fuegos por medio de los cuales se manifiesta-, el fuego solar en sí, la esencia del pensamiento, la vida coherente de todas las formas, la conciencia en su aspecto

<sup>155</sup>

*La Vida y las Vidas*. H. P. B. dice en *La Doctrina Secreta*:

“El ocultismo no *acepta* nada inorgánico en el cosmos. La expresión empleada por la ciencia “sustancia inorgánica” significa simplemente que la vida latente que dormita en las moléculas de la llamada “materia inerte” es irreconocible. Todo es Vida y cada átomo, aunque sea de polvo mineral, es una Vida que está más allá de nuestra comprensión y percepción... Por lo tanto, la Vida existe en todas partes del universo... allí donde existe un átomo de materia, una partícula o molécula, incluso en su condición más gaseosa, existe vida, aunque latente e inconsciente.” D. S. I. 265, 274-275.

*La Vida y las Vidas*.

1. Todo vive y es consciente, pero toda vida y conciencia no es similar a la humana. D. S. I., 105.

a. La Vida es la única forma de existencia que se manifiesta en la materia.  
b. La materia es el vehículo para la manifestación del alma.  
c. El alma es el vehículo para la manifestación del Espíritu.

Por lo tanto, colaboran el primero el segundo y el tercer Logos.

Ilustración

La Vida del 1er. Logos, anima a los átomos de materia.  
La Vida del 2do. Logos, anima a las formas o conjunto de átomos.  
La Vida del 3er. Logos, anima a las formas compuestas.

2. La Vida Una sintetiza esta triplicidad.

Apliquemos esto al Macro y al Microcosmos

Fohat, Prana, Electricidad, Fluido Magnético, son términos empleados para designar esta vida vitalizadora.

El Microcosmos está animado y vitalizado por el prana, y sus actividades están controladas por el Pensador inmanente.

El Macrocosmos está animado y vitalizado por Fohat; sus actividades están controladas por esa Inteligencia que le da forma, denominada el Logos.

evolucionante o Agni, la totalidad de los Dioses. Él es Vishnu y el Hijo de Su gloria; el fuego de la materia fuego de la mente mezclados y fusionados; la inteligencia que palpita en cada átomo y la Mente que anima al sistema; el fuego de la sustancia y la sustancia del fuego; Él es la Llama y lo que la llama destruye.

Quienes estudian *La Doctrina Secreta* en forma superficial tienden a considerar a Agni solamente como el fuego de la materia sin observar que constituye la totalidad -esto es especialmente *así* cuando se dan cuenta que Agni es el Señor del plano mental.<sup>(156)</sup> Agni es la vida que anima al sistema solar, y esa vida es la vida de Dios, la energía del Logos y la manifestación de la radiación que vela al Sol central. Sólo cuando es conocido como Fohat, la energía de la materia; como Sabiduría, la naturaleza del Ego y sus móviles y como unidad esencial, puede llegarse a una correcta concepción respecto a Su naturaleza o ser. Agni no constituye el Logos solar en el plano mental cósmico, pues la conciencia egoica del Logos es algo más que Su manifestación física, sino *la suma total de esa parte del Ego Logoico que se refleja en Su vehículo físico y es la vida de la Personalidad logoica, con todo lo que incluye esa expresión*. Es para el Logos solar, en Su propio plano, lo que la personalidad coherente de un ser humano es para su Ego en el cuerpo causal. Éste es un punto muy importante que ha de ser comprendido, y si se medita sobre él aportará al estudiante mucha iluminación. Su vida fusiona y mezcla la triple naturaleza del Logos cuando está en encarnación física; Su fuerza coherente convierte en una unidad a la triple Personalidad logoica, pero el hombre únicamente puede llegar a conocer Su naturaleza esencial por el estudio del vehículo físico logoico -he aquí la dificultad-; sólo puede llegar a comprenderlo si considera Su emanación síquica tal como puede ser presentida y visualizada, echando una mirada retrospectiva sobre la historia de las razas. La personalidad del hombre revela su naturaleza a medida que transcurre su vida; su cualidad síquica se desarrolla a medida que pasan los años y, cuando desencarna, se habla de él en términos de cualidad buena o mala, egoísta o altruista; el efecto de su “emanación” durante la vida es lo que permanece en las mentes de los hombres. Sólo de esta manera puede expresarse la personalidad logoica; por consiguiente nuestro conocimiento de su naturaleza está limitado debido a nuestra cercana perspectiva y dificultado por el hecho de que somos partícipes de Su vida y partes integrantes de Su manifestación.

Únicamente cuando se comienza a actuar en el plano búdico, y se acrecienta nuestro conocimiento de la vida espiritual y pasamos definitivamente a través del portal de la iniciación al quinto reino, podemos “vivir en el aspecto subjetivo” y apreciar la diferencia que existe entre el cuerpo físico denso y el vital. A medida que nos polarizamos en el cuerpo etérico cósmico y ya no somos prisioneros de una densa envoltura material (pues los tres planos inferiores son sólo el cuerpo denso del Logos) llegamos a comprender plenamente la naturaleza síquica del Logos, porque entonces nos hallamos en el cuerpo que sirve de puente entre los cuerpos físico denso y astral del Logos. Cuando esto sucede

---

<sup>156</sup> “... Agni, es el origen de todo aquello que da luz y calor. Existen diferentes especies de Agni (fuego); pero “cualquier otro fuego que pueda existir, sólo es ramificación de Agni, el inmortal” (Rig Veda, L. 59, 1). La división primaria de Agni es triple. “Agni”, se dice en Vishnu Purana, tiene tres hijos, Suchi, Pavamana y Pavaka» (1, X). Suchi significa Saura o fuego solar; Pavamaria significa Nirmathana, fuego producido por fricción, como cuando se frotan dos pedazos de madera, y Pavaka significa el vaidyuta o fuego del firmamento, por ejemplo el fuego de rayo o fuego eléctrico. Debo advertirles que estos tres fuegos se originan en las tres deidades Principales de las cuales se habla en el Veda, es decir, Surya, el sol, que representa el fuego solar; Indra (y a veces Vayu), la deidad que produce la lluvia, y representa al fuego del firmamento y Agni, que representa el fuego terrestre, el fuego producido por la fricción (Nirukta, VII, 4); se ha de recordar que los tres son meras ramificaciones de un solo Agni; que a su vez es una emanación del Supremo Uno; como verá el lector, por la descripción alegórica dada en el Vishnu Purana, Agni es un hijo de Brahma nacido de la boca. Ahora bien, cada una de las tres formas de Agni tiene numerosas subdivisiones. El fuego solar se caracteriza por varias divisiones de acuerdo a la naturaleza de los rayos emitidos por la gran luminaria.” The *Theosophist*, T. I 196.

comprendemos que la función del Señor Agni, constituye la vida vital del etérico cósmico, la vitalidad de los Hombres celestiales y la actividad de Sus cuerpos.

b. *Agni y el Plano Mental.*

Trataré de dilucidar aquí un punto muy importante al acentuar la estrecha relación entre Agni, la suma total de la fuerza de vida de la triple personalidad logocica, cuando actúa en el plano mental (que concierne íntimamente al hombre) y esa fuerza impulsora o voluntad inteligente manifestante que emana del plano astral cósmico. Hay una serie de analogías muy interesantes que pueden compararse aquí, pudiendo indicar brevemente las líneas que se han de seguir a este respecto por medio de la clasificación siguiente

El 5to. plano cósmico	Plano mental cósmico
El 5to. plano del sistema	Plano mental
El 5to. subplano del físico	Plano gaseoso
El 5to. principio	Manas
La 5ta. Ley	Ley de Fijación o Concreción
El 5to. Rayo	Conocimiento Concreto
La 5ta. ronda	Ronda de realización manásica.
La 5ta. raza raíz	Aria. Desarrollo mental.
La 5ta. subraza	Teutónica y Anglosajona. Mente concreta.
El 5to. grupo de Devas	Devas del fuego del plano mental.
El 5to. Manvantara	Tres quintas partes de los Manasaputras realizan su objetivo
El 5to. Esquema	El Señor de ciencia concreta.
El 5to. Mahamanvantara (o sistema solar)	El Logos Solar recibe su Quinta Iniciación
La 5ta. cadena	Evolución principal –devas del fuego
La 5ta. Jerarquía	Los Constructores mayores.
Las vibraciones de quinto orden	manásicas

Por lo tanto se evidenciará que cuando es considerado el sistema en orden inverso, contando el plano físico como el primero (como sucede siempre que se lo considera como el campo de evolución estrictamente humana), el tercer plano -el mental- entra el mismo grupo de analogías, por lo tanto se ha de considerar a Agni el factor energetizante del cuerpo físico denso del Logos el fuego de Su manifestación más concreta, vitalizando, calentando y manteniendo todo unido.

En este mahamanvantara existen tres jerarquías de gran importancia, la cuarta o Jerarquía creadora humana y las jerarquías dévicas quinta y sexta.

La cuarta Jerarquía en el esquema mayor es literalmente la novena, pues cinco jerarquías ya han desaparecido y se las considera como puras abstracciones. En este sistema la concreción y fusión de la forma y la energía en un todo coherente, concierne a nosotros. En la novena, décima y undécima Jerarquías reside la clave de la naturaleza de Agni, el Señor del fuego, la suma total de la vitalidad del sistema. Quien comprenda el significado de estos números y su relación recíproca como *la triple división de una unidad en tiempo y espacio* habrá descubierto una de las llaves que abrirá una puerta herméticamente cerrada hasta ahora. Los números de la realización, la potencialidad llevada a una plena actividad y la capacidad innata se demuestran mediante una fructificación perfecta.

## V. CLASIFICACIÓN AGNI-SEÑOR DEL FUEGO

V. CLASIFICACIÓN AGNI-SEÑOR DEL FUEGO					
Aspecto	Fuego	Resultado	Manifestación Sintética	Origen de la Energía	Manifestación Dinámica
Primero, Voluntad	Fuego Interior	Actividad del Espíritu	La Vida Uno, Unidad, Espiritual, Dioses, Culturas, Sistemas	El central, espiritual	Estados astrales (etéreo y físico)
Segundo, Amor-Substancia	Fuego Solar	Actividad de la Conciencia, Espiritual, Vitalidad, Magnetismo	Los siete miembros vibracionales, Los siete Rayos, Los siete Tipos de Materias	El Circuito del Sol	Los siete Rayos manifestados a través de los siete planos planetarios
Tercero, Actividad	Fuego por Fricción	Actividad de la Materia, Vitalidad Activa, Energía	Los siete Elementos, El átomo	El Sol Físico	Los siete planos

Toda potencialidad reside en el poder vitalizador y energizador de Agni y en su capacidad para estimular, pues es la vida misma y la fuerza impulsora de la evolución, del desarrollo síquico y de la conciencia, lo cual se halla oculto en estos guarismos y no en la evolución de la sustancia que sólo es el resultado causas síquicas. Los tres números constituyen la base de los cálculos cíclicos concernientes a los ciclos egoicos y a los ciclos de Vishnu, diferenciándose de los ciclos que tienen que ver con el tercer aspecto. Los estudiantes de ocultismo no han captado suficientemente el hecho de que la objetividad es el resultado inevitable de una vida interna subjetiva y consciente. Cuando esto sea mejor comprendido, los cuerpos en el plano físico por ejemplo, serán purificados, desarrollados y embellecidos por medio de una dedicación científica a fin de desarrollar la síquis, el Ego y estimular la vibración egoica. Se tratará la causa y no el efecto, a ello se debe la acrecentada tendencia de la familia humana a dedicarse al estudio de la psicología y aunque recién se está investigando el cuerpo kama-manásico, no se ha llegado todavía hasta la conciencia egoica. Los Señores lunares han tenido su oportunidad; ahora Agni, como Señor solar de vida y energía, asumirá Su debida importancia en la vida humana.

### *c. Agni y los Tres Fuegos.*

Al estudiar la manifestación de Agni en el sistema solar debe recordarse que estamos considerando su naturaleza esencial como *fuego activo*. Hemos visto que constituye la triple personalidad logoica, el triple Logos en sentido subjetivo, siendo el aspecto forma solo subsidiario. Quizá una clasificación aclararía este punto.

Cada uno de estos tres aspectos del Fuego Uno, manifestados como Fuego Creador, Fuego Preservador y Fuego Destructor, será estudiado como fenómeno eléctrico y bajo los aspectos de luz, llama y calor; electricidad, radiación y movimiento; voluntad, deseo y acción. Únicamente de esta manera se alcanzará a comprender la verdadera naturaleza de Agni. Como personalidad logoica se manifiesta a través de tres envolturas que forman una unidad; sólo así se percibirá por qué en esta etapa de evolución el aspecto materia es el más importante.

El sistema constituye la envoltura física del Logos y, por lo tanto, la más fácilmente reconocible, pues estando aún el Logos centrado en Sus envolturas cósmicas, sólo puede revelarse por su Intermedio.

El hombre solamente llegará a comprender este misterio de la electricidad cuando se estudie a sí mismo y sepa que es un triple fuego que se manifiesta en varios aspectos.

### EL HOMBRE, UN FUEGO

Fuego monádico	Fuego eléctrico	Voluntad del Espíritu	El Sol central espiritual
Fuego egoico	Fuego Solar	Conciencia	El Corazón del Sol
		Amor-Sabiduría	
Fuego de la personalidad	Fuego por fricción		Hombre físico Sol físico

Cada uno de estos fuegos puede ser estudiado en forma triple y bajo tres aspectos.

#### LA MÓNADA

Aspecto voluntad espiritual.	Fuego eléctrico	Llama	Voluntad
Amor-Sabiduría	Fuego solar	Luz	Amor espiritual.
Inteligencia activa espiritual.	Fuego por fricción	Calor	Inteligencia

#### EL EGO

Voluntad consciente	Atma	Fuego eléctrico	La chispa.	Voluntad
Amor-Sabiduría consciente	Budi	Fuego Solar	La Joya en el Loto. Los Rayos.	Amor
Inteligencia activa consciente	Manas	Fuego por fricción	Loto de doce pétalos Sustancia.	Actividad

Atomos permanentes

#### LA PERSONALIDAD

Voluntad	Cuerpo mental	Fuego eléctrico	mente inferior	Pensamiento
Amor	Cuerpo astral	Fuego solar	Kama	Deseo
Actividad	Cuerpo físico	Fuego por fricción	Prana	

Trato aquí de poner de relieve el hecho de que en esta triple manifestación existe un nóuple desarrollo. Debe tenerse en cuenta siempre que el número siete rige la evolución de la sustancia y la construcción de la forma en el sistema solar, y el nueve el desarrollo de la conciencia dentro de esa forma de la síquis. Esto se ve en el despliegue séptuple de la vida lógica por intermedio del esquema planetario y la naturaleza nóuple del desarrollo egoico.

Si el estudiante sustituye las palabras Mónada, Ego y personalidad, por los tres aspectos del Logos y recuerda que todo lo que conoce hasta ahora es lo más inferior de las manifestaciones logoicas -la personalidad-, será evidente por qué tantas cosas permanecen en el misterio hasta para los iniciados de grados elevados, pues ni siquiera el perfecto Dhyán Chohan puede penetrar el enigma del Logos fuera de Su sistema.<sup>(157)</sup> Ellos pueden conocer mucho respecto a Agni, el Señor del Fuego, pero hasta que no se pongan en contacto con aquello de lo cual Él constituye una emanación, reflejo o rayo, existe, un límite para lo que puede ser conocido.

Agni es Fohat, la triple Energía (emanada del Ego logoico) que genera al sistema solar, el vehículo físico del Logos, y anima a los átomos de la sustancia. Constituye la base del proceso evolutivo o la causa del desarrollo síquico del Logos, y es también esa cualidad que finalmente produce la síntesis divina, mediante la cual la forma se aproxima al requisito subjetivo y, después de ser inconscientemente dirigida y manipulada, es finalmente descartada.

Tal es la meta para el Logos como para el hombre; señala la liberación final para un ser humano, un Hombre celestial o un Logos solar.

Podemos dividir el proceso en tres períodos:

*Primero.* El período en que el fuego de la materia (el calor e la madre) oculta, nutre y da nacimiento al Ego infantil. Éste es el período de la vida puramente personal, cuando el tercer aspecto domina y el hombre forma parte del velo de la ilusión.

*Segundo.* El período en que el Ego o vida subjetiva dentro de la forma, pasa por ciertas etapas de desarrollo y adquiere cada vez mayor plenitud de conciencia. Es el período del desarrollo egoico, producido por la fusión y mezcla graduales de los dos fuegos. Constituye la vida de servicio y el sendero.

*Tercero.* El período en que la conciencia egoica misma es reemplazada por la realización espiritual y el fuego del espíritu se ilusiona con los otros dos.

Al principio la personalidad actúa como madre o aspecto materia, del germen de la vida interna. Luego el Ego manifiesta su vida dentro de la vida personal y produce un fulgor que “se acrecienta cada vez más hasta el día perfecto”.<sup>(158)</sup> En ese perfecto día de revelación se verá lo que el hombre es en esencia, y el Espíritu inmanente se revelará. Esto podría estudiarse desde el punto de vista cristiano; Pablo no hacía más que enunciar una verdad oculta cuando hablaba de hechos referentes al nacimiento del Cristo dentro del corazón y al crecimiento de la vida superior a expensas de la inferior. También podría ser estudiado en líneas ocultistas no místicas, en el reconocimiento (por parte de la ciencia) de la vitalización de los átomos permanentes (los centros de fuerza de las envolturas o sustancias), en el desenvolvimiento del loto egoico y el despertar de sus pétalos, y en la revelación final de la joya en el loto.

---

<sup>157</sup> H. P. B. en *La Doctrina Secreta* se refiere a ...la solución del enigma... ante el cual aún el Dhyán Chohan más elevado debe postrarse en silencio e ignorancia -El Misterio Inefable de aquello denominado por la vedanta, Parabrahman”. D. S. II, 41.

<sup>158</sup> *La Biblia*. Proverbios IV, 18.

Todo lo que puede decirse del hombre, puede repetirse también del Logos en una escala inconcebiblemente mayor. A medida que el hombre descubre las leyes de sus envolturas materiales -las leyes de la sustancia- va cerciorándose de la naturaleza de los fuegos del hombre externo o Fohat, cuando vitaliza al vehículo logoico; los fuegos de sus envolturas como también el fuego de la materia son aspectos de Agni. Cuando se cerciora de la naturaleza de la conciencia y de las leyes del desarrollo síquico, estudia la naturaleza de la vitalidad del hombre subjetivo y las leyes del ser Consciente, estudiando así a Agni cuando Se manifiesta como Luz e Irradiación fría, brillando a través del vehículo. Más tarde (pues no ha llegado aún el momento) cuando llegue a comprender la naturaleza de su Mónada, la vida espiritual o esencial, que desarrolla la conciencia por medio de las envolturas, descubrirá la naturaleza de Agni cuando Se manifiesta como electricidad pura. Sin embargo, aunque esto no es posible todavía, lo dicho respecto a las líneas de investigación que se han de seguir y la comprensión de lo que eventualmente se habrá de realizar, puede inducir a los hombres a estudiar lo real y lo verdadero.

## 2. LOS DEVAS DEL FUEGO - LOS GRANDES CONSTRUCTORES.

He dividido los grupos de devas y elementales en Constructores evolutivos e involutivos -aquellos que en sí mismos son fuerza positiva y los que son fuerza negativa, los trabajadores conscientes y los inconscientes. Es absolutamente esencial que los estudiantes tengan en cuenta aquí que estamos estudiando el misterio de la electricidad; por consiguiente, deben recordar los hechos siguientes:

### a. *Observaciones de Introducción.*

*El misterio de la electricidad.* Los Constructores mayores constituyen el aspecto positivo de la sustancia o de los fenómenos eléctricos, mientras que los constructores menores el aspecto negativo.

Dos tipos de fuerza están representados en las actividades de estos dos grupos, y su interacción e intercambio produce la Luz o el sistema solar manifestado.

En su totalidad constituyen toda sustancia, la forma activa inteligente construida con el propósito de proporcionar una morada para la vida central subjetiva.

Son también la suma total de los Pitris (<sup>159</sup>) o Padres del género humano considerado como la raza misma, el cuarto reino de la naturaleza, los Hombres celestiales en *manifestación física*. Esto es algo muy importante que debe recalcarse. Estas actividades dísticas en relación con la autoconciencia (característica distintiva de la humanidad) pueden ser mejor estudiadas considerando en forma general los grupos, razas y vida del esquema, manifestación de uno de los Hombres celestiales. Al comparar el trabajo de los devas con su vida individual, el estudiante puede llegar a confundirse por hacer una ajustada yuxtaposición.

Constructores mayores son los Pitris solares, mientras que constructores menores son los antepasados lunares. Explicaré el significado oculto de la palabra “antepasados”, tal como se emplea en esoterismo. Literalmente significa el impulso inicial a vida. Esa actividad subjetiva que produce objetividad y concierne a esos impulsos emanantes que

---

<sup>159</sup> *Los Pitris Lunares.*

“Los grandes Chohanés pidieron a los Señores lunares, de los cuerpos aéreos: “Produzcan Hombres”, “hombres de vuestra naturaleza”. Dénles sus formas internamente. Ella (Madre Tierra) construirá las envolturas externas (cuerpos externos). Serán machos y hembras, también Señores de la Llama... Cada uno fue a su tierra asignada: Siete de ellos, cada cual en su parcela. Los Señores de la Llama se quedaron detrás. No quisieron ir. No quisieron crear.” Estanza III, 12-13; D. S. III, 85, 87.

vienen de cualquier centro positivo de fuerza e impelen al aspecto negativo a entrar en la línea de esa fuerza, produciendo así algún tipo de forma. La palabra “antepasado” se emplea en conexión con ambos aspectos.

*El Logos solar* es el impulso inicial o Padre del Hijo en encarnación física, un sistema solar. Es la suma total de los Pitris en el proceso de proporcionar una *forma*. La unión del Padre (fuerza positiva) y de la Madre (fuerza negativa) produce esa llamada central denominada forma, cuerpo de manifestación del Hijo. *Un Hombre celestial* tiene una posición análoga en relación con un esquema planetario. Es el germen central de vida o fuerza positiva que, a su debido tiempo, se manifiesta como un esquema planetario o una encarnación del Logos planetario. Del mismo modo, *el hombre* constituye la vida o energía positiva que, por medio de la acción sobre la fuerza negativa, crea cuerpos de manifestación mediante los cuales puede brillar o irradiar. <sup>(160)</sup> <sup>(161)</sup> <sup>(162)</sup>

Los Constructores <sup>(163)</sup> menores constituyen el aspecto negativo y son lanzados a la acción en formación grupal debido a que la fuerza positiva actúa sobre ellos, o por la acción de las Mentes conscientes del sistema. En la etapa actual de evolución -durante el período de Luz- es difícil para el ser humano (hasta que haya alcanzado la conciencia del Ego) distinguir los diversos tipos de fuerza y trabajar *conscientemente* con estos aspectos duales. Un Adepto de la Luz emplea fuerza para trabajar en la sustancia, considerada como aquello que es negativo; por lo tanto, debe moverse esotéricamente y puede hacerlo porque ha realizado la unidad (en los tres mundos de Su esfuerzo) o alcanzado el punto de balance o equilibrio y, por lo tanto, puede balancear fuerzas y tratar con energías positivas y

---

<sup>160</sup> Los Pitris lunares crearon al hombre físico. D. S. I, 134, 204.

Existen tres grandes categorías:

1. Los más evolucionados. Constituyen en la 1er. ronda la suma total de los tres reinos y adquieren una forma humana. D. S. I, 209. En las 2da. y 3er. rondas constituyen la suma total de lo que oportunamente será humano. En la 4ta. ronda, constituyen, en su comienzo, los cuerpos etéricos de nuestra humanidad terrestre.
2. Aquellos cuyos cuerpos son ocupados por los Ángeles solares D. S. I, 209.
3. Los tres reinos conocidos en la actualidad.

<sup>161</sup> La Tierra da al hombre su cuerpo; los Dioses le proporcionan sus cinco principios internos.. El Espíritu es uno. D. S. I, 247.

1. La Tierra le otorga el físico denso.
2. Los Dioses lunares le proporcionan tres principios inferiores.
  - a. Cuerpo etérico.
  - b. Prana.
  - c. Kama-manas.
3. Los Dioses solares le otorgan dos principios.
  - d. Mente inferior.
  - e. Mente superior.
4. La Mónada constituye los dos principios superiores unificados.
  - f. Budi.
  - g. Atma. D. S. I, 247.
  - h.

<sup>162</sup> La totalidad de la forma. Dios Es “Uno, no obstante las innumerables formas que están en Él”, así es también el hombre en la tierra, el microcosmos del macrocosmos. D. S. III, 191; III, 281; IV, 214-215.

Todo está comprendido en el hombre.

Él unifica en si mismo todas las formas.

El misterio del hombre terrenal es el misterio del Hombre celestial.

La potencialidad de cada órgano útil a la vida animal está encerrada en el hombre, el microcosmos del macrocosmos. D. S. IV, 243.

<sup>163</sup> *Pitris*. Los antepasados o creadores de la humanidad son de siete clases, tres de las cuales son incorpóreas y cuatro corpóreas. Generalmente se los denomina Pitris lunares o antepasados, y no deberán ser confundidos con los Pitris solares o Ángeles, que le otorgan la *mente* al hombre y crean el cuerpo más o menos permanente del Ego o Yo superior.

negativas, según convenga para beneficio del plan evolutivo. El Hermano de la Oscuridad, sabiendo que es en esencia una fuerza positiva, trabaja con sustancia negativa o con los Constructores menores para llevar a cabo sus propios objetivos, siendo incitado a ello por motivos egoístas. Los Hermanos de la Luz colaboran con el aspecto positivo de todas las formas -los devas constructores de tendencia evolutiva- a fin de realizar los propósitos del Hombre celestial, summum de la manifestación física planetaria.

Por consiguiente, se evidencia cuán necesario es comprender funciones de los devas de todos los grados. Sin embargo, es también importante que el hombre se abstenga de manipular estas fuerzas de la naturaleza hasta que se “conozca” a si mismo y a sus propios poderes y haya desarrollado plenamente la conciencia del ego; solo entonces puede, sin riesgo y en forma sabia e inteligente, colaborar en el plan. Por ahora, para el hombre medio y aún para el hombre avanzado, resulta peligroso intentarlo e imposible de realizar.

Agregaré algunas afirmaciones más sobre las cuales el estudiante puede meditar, antes de pasar a estudiar específicamente los grupos principales de devas constructores que más íntimamente conciernen al hombre en los tres planos de los tres mundos.

Los devas constructores (<sup>164</sup>) son los Ah-hi o Mente Universal. Contienen en su conciencia al plan logoico y poseen el poder inherente para desarrollarlo en tiempo y espacio, constituyendo las fuerzas conscientes de la evolución.

No sólo personifican el Pensamiento divino, sino que son aquello a través de lo cual se manifiesta, siendo también su actividad actuante. Esencialmente son movimiento. Los constructores menores son especialmente la forma material que ha sido activada, y en su legión constituyen la sustancia de la materia (considerando como sustancia lo que fundamenta la materia).

Producen la concreción y dan forma a lo abstracto. Los términos dévicos “rupa” y “arupa” son relativos, pues las vidas y niveles amorfos existen únicamente desde el punto de vista del hombre en los tres mundos; las vidas amorfas funcionan en, y a través del cuerpo etérico del Logos y están formadas por materia de los cuatro planos superiores del sistema. Desde este punto de vista el plano mental nos proporciona una consideración interesante; sus tres subplanos superiores son positivos y centralizan la fuerza positiva del plano. Dicha centralización afecta a la sustancia negativa de los cuatro planos inferiores y además da lugar a:

---

<sup>164</sup> *Devas*. ...él habría (1) dividido a los Devas en dos clases -denominándolos “Rupa-devas” y “Arupa-devas”- la “forma” u objetividad y lo “amorfo” o los Dhyán Chohanes subjetivos; (2) lo mismo habría hecho para su tipo de “hombres”, pues hay Cascarones y “Mara-rupas” o cuerpos sujetos a la aniquilación. Ellos son:

1. “Rupa-devas” los Dhyán Chohanes que tienen formas.
2. “Arupa-devas” los Dhyán Chohanes que no tiene forma ex hombres.
3. “Pisachas” (de dos principios) fantasmas.
4. “Mara-rupa”. Sujeto a la muerte (de tres principios).
3. Asuras -Elementales-- que tienen forma humana.
6. Bestias -Elementales segundo tipo...-. elementales animales. Hombres futuros

7. Rakshasas -Demonios- Almas o formas astrales de hechiceros; hombres que han alcanzado el ápice del conocimiento en el arte prohibido. Vivos o Muertos han engañado a la naturaleza por así decirlo, pero sólo temporariamente -hasta que nuestro planeta entre en la oscuración, después de lo cual, quieran o no, han de ser aniquilados. Estos siete grupos forman las divisiones principales de los Moradores del mundo subjetivo que nos circunda.” *The Mahatma Letters to A. P. Sinnett*. pág. 11.

- a. La formación de centros de fuerza en los niveles causales, siendo estos centros grupos egoicos en sus diversas divisiones.
- b. La concreción de la sustancia o la construcción del cuerpo físico denso del Logos.

En el plano físico del sistema solar puede verse un proceso análogo, que tiene lugar en lo que respecta al cuerpo físico del hombre o su manifestación concreta. En su caso, el cuarto subplano es el punto focal de fuerza positiva. En ese plano se hallan *situados los centros etéricos del hombre que tienen, en el proceso evolutivo y en el trabajo de dirigir la fuerza, relación con su cuerpo físico en forma similar a la de los grupos de Egos en el plano mental con el cuerpo físico denso del Logos. esta es una profunda indicación esotérica.*

En las palabras “prana y cuerpo etérico” (o fuerza y forma vital) tenemos la clave del misterio de los Pitris solares y lunares y un indicio del lugar que ocupa el cuerpo físico en el esquema de las cosas.

Rupa	con forma o cuerpo.
Arupa	amorfo o sin cuerpo.

Hablando en general, el término rupa se aplica a todas las formas en los tres mundos mientras que el término arupa se aplica a todas las formas por medio de las cuales las existencias se manifiestan en los cuatro niveles del sistema solar y los niveles abstractos del plano mental.

Los Pitris y devas solares, con todo lo que incluye el término, expresan sus fuerza más adecuadamente a través del hombre. Son el origen de su autoconciencia, y su acción sobre el aspecto negativo produce al Ego humano (en gran escala, considerado en su totalidad fuerza cósmica); su acción sobre el aspecto madre o negativo produce, en los niveles cósmicos, esa Unidad Autoconsciente, un Logos solar, que actúa por medio de Su vehículo físico. Desde el punto de vista cristiano, los grandes Constructores construyen en el Espíritu Santo o esa fuerza superior que fecunda la materia, mientras que los Constructores negativos o inferiores, corresponden a la Virgen María.

Los Pitris lunares y constructores menores, desde el punto de vista del sistema, se expresan plenamente en el reino animal. Cuando produjeron al hombre animal como impulso inicial, desempeñaron su función primordial, y (en escala menor y en conexión con uno solo de los Hombres celestiales) así como la Luna es un mundo moribundo y decadente, también en escala comparable al sistema y por lo tanto abarcando un vasto período de tiempo, el trabajo de los Pitris lunares está llegando lentamente a su fin, a medida que el poder ejercido por el tercer reino o animal, sobre el humano, está siendo reemplazado por el poder espiritual; desaparecerá, en sentido esotérico, la analogía que existe en el sistema de la actividad píttrica lunar.

Los Pitris lunares, (<sup>165</sup>) los constructores de los cuerpos lunares de los hombres y su analogía en los demás reinos de la naturaleza, constituyen la suma total del cuerpo físico

---

<sup>165</sup> Los Pitris lunares o Barhishad tienen la siguiente función: D. S. III, 102.

1. Son los Antecesoros del Hombre. D. S. III, 109.
2. Son los Modeladores de su forma.

denso del Logos o la sustancia de los planos mental, astral y físico (los cuerpos gaseoso, líquido y denso que forman una unidad: Su vehículo físico, considerado aparte del etérico). Son el producto de un sistema solar anterior, sus actividades datan de entonces. Dicho sistema representa para el actual lo que la cadena lunar representa para el nuestro. Por eso el cuerpo físico no es considerado un principio (tanto para el hombre como para el Logos solar); de allí que la naturaleza inferior es considerada maligna y que el hombre debe “destruir su cuerpo lunar”.<sup>(166)</sup> El mal es aquello que pudiendo ser dominado y subyugado, se le permite regir. Lo positivo puede siempre manipular lo negativo. Cuando se sigue la línea negativa, la de menor resistencia que conduce a aquello que no es un principio, entonces tenemos el mal.

En el primer sistema solar fue perfeccionado el aspecto negativo de la sustancia, el aspecto Madre o materia. Los Pitris inferiores dominaban. En el actual sistema, la actividad de la fuerza reside en manos de los Pitris solares o devas mayores. Al final del mahamavantara, ellos habrán construido, de acuerdo al plan, una envoltura o vehículo perfecto para que se exprese el Pensamiento divino, lo cual se realizará manipulando la sustancia negativa; utilizarán el calor de la madre para nutrir el germen del Pensamiento divino y llevarlo a la fructificación. Cuando el germen ha alcanzado la madurez, entonces el aspecto Madre ya no tiene objeto y el Hombre, esotéricamente, queda libre o se libera. Esta idea se lleva a cabo en toda la manifestación; los reinos de la naturaleza o de la forma (cualquiera sea) nutren el germen de aquello que constituye el próximo paso del proceso evolutivo, considerados como el aspecto Madre. Este aspecto es eventualmente descartado y sustituido. Por ejemplo, el tercer reino o reino animal, en las primeras etapas nutre y preserva el germen de lo que algún día será un hombre; la personalidad custodia aquello que algún día se desarrollará como hombre espiritual.

De esta manera, será evidente para los estudiantes, que el Hombre celestial, considerado como una Deidad solar, una Entidad autoconsciente, actúa con Su aspecto negativo por intermedio de la fuerza positiva, desde los niveles etéricos logoicos sobre los tres aspectos del físico denso logoico, llevando así a la madurez a los átomos y células de Su cuerpo, nutriendo el germen de la autoconciencia y aventando la llama hasta que cada ente se hace totalmente consciente del grupo y se da cuenta del lugar que le corresponde dentro del cuerpo colectivo. Cada ser humano, funcionando en los tres mundos, ejerce una acción similar sobre las células conscientes de sus cuerpos hasta que cada átomo logra eventualmente su meta. El Hombre celestial actúa necesariamente por intermedio de grupos egoicos, derramando fuerza positiva sobre ellos hasta que dejan de ser pasivos y negativos y pasan a ser potentes y activos. El hombre actúa análogamente sobre sus cuerpos, a través de sus centros, y tiene cierta responsabilidad que, respecto a las vidas inferiores, por ley kármica deberá cargar. Esta es la base del proceso evolutivo.

- 
3. Poseyeron el fuego físico o creador.
  4. Revistieron únicamente a las mónadas humanas.
  5. No pudieron hacer al hombre a su semejanza.
  6. No pudieron proporcionarle mente. D. S. III, 88.
  7. Construyeron su forma externa.
  8. Proporcionan el principio inferior. D. S. III, 96.

Temporariamente son los Conquistadores del Espíritu. D. S. III, 73.

- a. El Espíritu se sumerge en las formas materiales.
- b. Las formas constituyen el campo de batalla.
- c. El Espíritu matará oportunamente a las formas. D. S. III, 75.
- d. Obsérvese el orden esotérico. D. S. III, 93, 96, 103, 117.

<sup>166</sup> En la *Voz del Silencio* se dice:

“Antes de entrar en ese Sendero, debes destruir tu cuerpo lunar, purificar tu cuerpo mental y limpiar tu corazón.”

a. *Las Funciones de los Devas.*

Habiendo enunciado ciertos hechos fundamentales respecto a los devas, considerados como la sustancia misma y el summum de la energía de la sustancia, llegamos a los detalles técnicos y a considerar en forma analítica estas fuerzas constructivas a medida que construyen la forma mental del Logos o el Sistema solar. De la consideración se desprenderá cierto conocimiento práctico:

*Primero.* Conocer cómo construir en material mental en los tres mundos y cómo emplear a los devas del plano gaseoso del físico cósmico.

*Segundo.* Comprender cómo combinar los pares de opuestos y así dar cuerpo y forma al concepto.

*Tercero.* Materializar en el plano físico la idea corporificada.

1. *Manifestación de los aspectos logoicos.* Se logra mediante una concisa consideración de las leyes del ser y del método seguido por el Logos cuando da forma a su concepto y lleva a cabo Su propósito o voluntad por medio de esa forma. En los tres planos del esfuerzo humano están reflejados los tres aspectos del Logos que producen la manifestación:

*Plano mental...* reflejo del primer aspecto. El plano del concepto, de la unión de Padre-Espíritu-Voluntad y Madre-Materia-Energía. Tal es el trabajo del Logos; esta unión produce al Hijo, pues el Pensamiento divino toma forma. El cuerpo del Ego se encuentra allí.

*Plano astral...* reflejo del segundo aspecto, el Hijo. La materialización prosigue por medio del deseo; la forma crece y evoluciona, llegando a ser más adecuada.

*Plano físico...* Manifestación. La forma mental (del hombre o del Logos) aparece en actividad. El Hijo ha nacido en el plano físico, la idea del Pensador (humano o divino) se convierte en un ente separado de su fuente originaria, sin embargo, energetizado por la vitalidad que emana de él.

Todo ello es posible -hablando ahora desde el punto de vista humano- por la acción de los devas, quienes constituyen aquello que corporifica al pensamiento y le proporciona su energía separada, distinta del propósito que se desarrollará hasta llegar a la fructificación, cuando la forma sea adecuada como medio de expresión.

2. *Fuerza dévica de la sustancia.* Al considerar a los devas de los siete planos del sistema solar y especialmente a los que trabajan en los tres mundos, debemos tener en cuenta las siguientes enunciaciones:

*Ira. Enunciación.* - *Existen devas que constituyen la fuerza dual de la sustancia del plano cósmico inferior, el físico cósmico.* En lo que se refiere a los tres mundos, existen la fuerza y la sustancia dévicas (<sup>167</sup>) que componen el cuerpo físico denso del Logos, por eso

---

<sup>167</sup> Los Ángeles solares son de naturaleza dual.

"Manas es dual -lunar en la parte inferior, solar en la superior. D. S. IV, 63.

el hombre está limitado, cuando actúa en esos planos, a esos devas considerados principalmente (desde niveles superiores) como que no forman parte integrante de los siete principios del Logos; a los que componen la forma gaseosa, líquida y concreta del Logos, los devas del fuego concreto, del agua y de la tierra en su aspecto más denso; a esos devas constructores automáticos y subconscientes, que realizan el trabajo del vehículo físico denso del Logos, de la misma manera que los constructores en el cuerpo del hombre trabajan automática e inconscientemente, produciendo las células y energizando las funciones corporales. De allí el peligro que existe cuando el hombre juega con dichas fuerzas. Se halla demasiado cerca de ellas de muchas maneras: se identifica con las mismas, y hasta que no haya alcanzado la conciencia del Ego. y establecido, con pleno conocimiento, su identidad con el aspecto Espíritu y no con la sustancia, está propenso a ser arrastrado por la fuerza ciega y convertirse en un alma perdida cuando ignorantemente y por curiosidad invade sus dominios.

El hombre se relaciona también con esos devas que están animados por la vida y el propósito que caracterizaron la evolución del primer sistema solar. Ésa es la vida de Dios, siendo ese propósito la actuación de Su voluntad, maligna desde nuestro punto de vista actual, pues, en lo que al hombre se refiere, los ha suplantado por un propósito y una meta diferentes. Por lo tanto, la identificación con el pasado, la retrogresión y los métodos antiguos son para el hombre un retroceso en el sendero de la evolución autoconsciente y conducen oportunamente al egotismo o a perder el principio egoico. principio que diferencia al hombre humano o celestial del resto de la evolución.

*2da. Enunciación. - La esperanza para los devas y para el aspecto forma reside en el hecho de que cada uno de los subplanos del plano físico cósmico está sometido a la influencia directa de fuerzas cósmicas que se originan en los otros seis planos cósmicos. Es desconocido e inconcebible todo lo que se refiere a estas fuerzas, excepto las indicaciones vagas y generales de esas corrientes y fuerzas que puedan ser sentidas como emanando de los planos cósmicos.*

*El plano mental cósmico.* Para nosotros se manifiesta en los tres tipos de fuerza que se observan en el plano mental del sistema. Éstos no han sido suficientemente estudiados, y son:

- a. La fuerza que actúa en todos los átomos permanentes manásicos y produce básicamente esa manifestación que denominamos los tres mundos.
- b. La fuerza que anima esos grupos de “lotos” denominados grupos o centros egoicos -conglomerados de cuerpos causales.
- c. La fuerza que vitaliza a todas las unidades mentales y que, desde allí, es distribuida a los otros átomos permanentes.

Estos tres tipos de fuerza tienen que ver con el aspecto sustancia -átomos permanentes, vehículo causal y entes mentales- y, por lo tanto, impresionan directamente a

---

a. El aspecto solar es atraído hacia budi.

b El otro descende hasta el animal inferior, o es atraído por éste.

c. Los Ángeles solares forman el “Alma”                   segundo Aspecto.

d El “Alma” principal constituye Manas inmanente. D. S. IV, 64, 202.

los devas que construyen estas formas empleando su propia sustancia, desarrollando así el plan divino. Estos tres tipos de fuerza, con intención síquica, afectan a la sustancia, siendo ellos mismos impulsados y activados de acuerdo al propósito divino desde niveles superiores. Emanan desde los niveles concretos del plano mental cósmico (siendo, por consiguiente, la fuerza que fluye a través de la unidad mental del Logos y se relacionan con el centro de fuerza que se halla localizado en el cuerpo mental logoico. Constituye la fuerza de Agni en Su primer aspecto. Fuego característico del plano mental cósmico, reflejado en el subplano gaseoso cósmico del plano físico cósmico -nuestro plano mental del sistema.

*El plano astral cósmico.* La fuerza de este plano actúa por medio de nuestro plano astral del sistema, el subplano físico líquido cósmico y está prácticamente sujeta a dos diferenciaciones, cada una de ellas ocultamente representadas por dos grandes grupos de devas:

*Primero.* Los devas que constituyen la sustancia o fuerza del plano astral considerado como la suma total del deseo, del sentimiento y de la sensación. Por lo tanto constituyen los centros y plexos nerviosos del cuerpo físico logoico, pues el plano astral del sistema es proporcionado por el sistema nervioso del cuerpo físico logoico. Es el cuerpo de más intensa vibración desde el punto de vista físico, y el vehículo por medio del cual todo es transmitido a esa parte del cuerpo físico logoico que corresponde al cerebro en el hombre. No puedo dar mayores aclaraciones sobre esto, pero las pocas palabras formuladas aquí abren un amplio campo de pensamiento y dan la clave de gran parte de lo que sucede y aflige tanto a la evolución solar como a la humana.

*Segundo.* Los devas que constituyen la suma total de la luz astral. Son los agentes de los señores kármicos, y ellos mismos son entidades dévicas de una evolución inconcebiblemente avanzada, quienes en su propia sustancia

1. registran,
2. producen los efectos de las causas,
3. dirigen la fuerza.

Este grupo particular de devas emana de un gran centro de fuerza que nosotros, generalizando, le damos el nombre de sol Sirio. Sirio-kama-manas, plano astral cósmico y plano astral del sistema constituyen una cadena estrechamente entrelazada y la línea de menor resistencia para que pueda afluir un tipo particular de fuerza negativa.

*El plano físico cósmico.* Es la fuerza (externa e interna) del sistema solar mismo y su espacio circundante. Debería ser considerado como las fuerzas pránicas que fluyen a través del cuerpo etérico logoico (nuestros cuatro subplanos superiores) que son positivos para los tres inferiores (reflejo en la sustancia o en el aspecto Brahma de la unión Padre-Madre), impregnándolos y produciendo la manifestación puramente concreta. Ésta es la razón por la que el vehículo físico domina tanto durante las largas etapas de la evolución del hombre, pues la *fuerza* de este tipo de energía, lógicamente, se siente más fuertemente que cualquiera otra. Fuerza dévica y sustancia tan cercana a nosotros que nos engaña poderosamente. Encierra el misterio de maya y ha de encontrarse en ella el secreto de la ilusión. Aquí tiene el hombre la primer gran etapa de la batalla para lograr la plena autoconciencia e identificarse con el aspecto Dios y no con el aspecto materia. También allí reside la razón esotérica por la cual el hombre lleva el apellido del padre y no el de la madre. Cuando el hombre ha dominado las esencias dévicas del plano físico, controla luego

las del astral y domina a las esencias mentales. Habiendo realizado esto *en su propia* naturaleza, puede sin peligro convertirse en un mago y entrar en contacto, controlar y trabajar con los devas en conexión con los planes del Hombre celestial. En la comprensión de los tres tipos fuerza, el hombre hallará la clave del misterio de sus centros. Aquí se encuentra el secreto de la nota musical correspondiente a los centros coronario, cardíaco y laríngeo y su fusión con los centros inferiores para que los superiores emitan la nota y los inferiores produzcan sólo armonía. Respecto a la nota de la naturaleza, el Logos tiene que superponer una nota más elevada. A la nota natural del centro (que se descubre desarrollando el centro inferior, su reflejo o analogía) se le ha de agregar la nota dominante del centro superior y, en armonía dual, el centro vibra entonces en forma deseada. La nota es el resultado de la correcta actividad. Por esa razón los centros inferiores del hombre son (en las primeras etapas de su carrera) el factor controlador. Ha de aprender cuál es su nota, y desde ella llegar hasta la clave de la superior. Entonces la superior ocupa el lugar prominente y la inferior sólo sirve al propósito de proporcionar lo que se comprende por “profundidad” esotérica. ¿Por qué es así? Porque mediante dichas notas se entra en contacto con esos grupos de devas que constituyen la fuerza y la energía de los centros (centros de sustancia) y se los controla. Las envolturas materiales -física, astral y mental- son construidas mediante su actividad, dirigida por intermedio de los centros.

Estas ideas respecto a la fuerza y a las envolturas constituyen la base de la enseñanza astrológica, una de las claves para comprender *La Doctrina Secreta*.<sup>(168)</sup> Por lo tanto, debemos tener presente que los Señores Devas, Agni, Varuna, Kshiti,<sup>(169)</sup> representan en la enseñanza exotérica el aspecto sustancia del cuerpo denso del Logos, mientras que el aspecto fuerza que fluye a través del cuerpo etérico del Logos es considerado bajo varios nombres tales como Shiva, Surya, Brahma. Sin embargo, los dos aspectos no son más que uno.

*3ra. Enunciación.* -. Lo último que trataré de aclarar aquí, y ello debe recordarse, es que *en relación con los tres planos inferiores* y sus muchos grupos de devas, sus opuestos polares han de encontrarse en los grandes devas de los tres planos más elevados.

Divino	1er. Éter Cósmico	Fuego Primordial	Plano Mental	Fuego.
Monádico	2do. Éter Cósmico	Akasha	Plano Astral	Luz Astral
Espiritual o Átmico	3er. Éter Cósmico	Éter	Plano Físico	Éter.

El tipo particular de fuerza diferenciada que ellos representan, cuando son llevados a la unión recíproca, constituye la causa de la concreción o apariencia, en tiempo y espacio, del cuerpo físico denso. Esto debería ser cuidadosamente considerado, junto con el hecho muy interesante de que en el cuarto plano de nuestro sistema (el cuarto éter cósmico o plano búdico) tenemos la esfera de ciertos sucesos ocultos que sólo pueden ser insinuados, porque su verdadero significado es uno de los secretos de la iniciación. Constituyen un

<sup>168</sup> Se hace referencia a *la Clave Astrológica* en la D. S. III, 38.

<sup>169</sup> *Agni*, el Dios del Fuego en el Veda, es el más antiguo y reverenciado de los Dioses de la India. Es el triple aspecto del Fuego y, por lo tanto, la suma total de la manifestación. También se lo considera el Señor del plano mental (el 5to. plano) cuyo símbolo es el fuego.

*Varuna*, es el Dios del Agua, en el sentido de las aguas del espacio o las aguas de la materia. También se lo considera como Regente del plano astral (el 6to. plano) cuyo símbolo es el agua.

*Kshiti*, el Dios de la Tierra, en el sentido de la sustancia densa y no de un cuerpo planetario, el Dios del plano físico, el séptimo plano.

aspecto del plan del Logos con el que pueden entrar en contacto directo quienes han expandido adecuadamente su conciencia.

En el plano búdico o cuarto éter cósmico es donde:

- a. Los planetas sagrados desempeñan su función.
- b. El hombre actuará cuando oportunamente se libere del triple hombre inferior.
- c. El verdadero significado de las palabras “divino Hermafrodita” llegará a comprenderse.
- d. Predomina la fuerza vital, siendo uno de los planos de la procreación.
- e. El hombre por primera vez comprenderá y empleará su relación con los devas.
- f. Verá la fructificación del proceso evolutivo de los dos sistemas solares combinados.
- g. Tiene lugar la emanación de todos los Avatares planetarios.
- h. Los Hombres celestiales reciben la primera Iniciación.
- i. Se comprende el verdadero significado interno del “Sol”.

Nada más puedo decir, pero un detenido análisis de lo que he expuesto puede proporcionar cosas de gran significado a quienes estudian el macro y el microcosmos.

### *c. Los Devas y los Planos.*

Notas *preliminares*. Hemos considerado en términos amplios y generales los diversos tipos de fuerza que animan a la sustancia dévica y su origen. Ahora podemos estudiar más específicamente los entes dévicos en sus distintos grupos, habiendo ya sentado los fundamentos en relación con ellos.

En esta parte del tratado los estudiantes han de recordar que no estamos considerando a esos constructores de desarrollo involutivo que figuran en la literatura teosófica y ocultista como las esencias elementales. Nos ocupamos de los que están en el arco evolutivo, agentes del fuego cósmico, mientras que los constructores menores son específicamente agentes de las fuerzas solar y lunar. La fuerza solar contiene las variadas diferenciaciones de la triple fuerza cósmica al manifestarse dentro del sistema solar. La fuerza solar puede también ser denominada (en lo que se refiere a la facultad creadora y constructora del hombre) fuerza planetaria, pues cada ser humano (sea adepto u hombre común) construye y crea sus formas mentales -consciente o inconscientemente- dentro de las esferas planetarias en los tres mundos.

Ahora deberá hacerse un considerable número de clasificaciones, pues sólo es posible y conveniente exponer ciertos hechos, nombres y delineamientos que pueden ser demostrados únicamente por medio de la Ley de Analogía o Correspondencia, ley que proporciona la clave de la comprensión. La diferenciación fundamental en el sistema solar es la siguiente:

Agni	Fuego eléctrico	Espíritu	El Sol
Energía.			
Surya	Fuego solar	Vishnu	El Sol central
Luz.		espiritual	
Brahma	Fuego por fricción		El Sol físico (visible) Fohat.

Como *fuego eléctrico* el Logos es la manifestación de los siete aspectos de la Voluntad, el impulso o propósito espiritual.

Como *fuego solar* es la manifestación de los siete Rayos o la Luz de la Sabiduría, la Conciencia irradiando a través de la forma.

Como *fuego por fricción* es la manifestación de los siete Hijos de Fohat, los siete grandes fuegos o el calor activo de la sustancia inteligente.

Estos tres aspectos del Dios de Fuego y del fuego de Dios, constituyen las tres Entidades de la Trinidad logoica, y a su vez cada una se manifiesta por intermedio de otras siete Entidades formando manifestación total.

El *séptuple* fuego eléctrico. Los siete tipos de existencias espirituales o los siete Espíritus ante el Trono en Su fundamental esencia, fuerza o voluntad dinámica que reside detrás de toda manifestación. Constituyen en su propio plano, en sentido peculiar, la “Joya del Loto” logoico, de allí que nuestra inteligencia no pueda concebirlos en este sistema solar, pues no se revelan hasta que “el Hijo sea hecho perfecto” o la conciencia logoica haya despertado plenamente. Esotéricamente son los “Espíritus de la Oscuridad”.

El *séptuple* fuego solar. Los siete Hombres celestiales, la suma total de la Luz, los siete Rayos de manifestación del Sol espiritual. En tiempo y espacio estos siete Rayos de Luz se convierten en nueve (los tres principales que con el tercero representan el siete), constituyendo esotéricamente los nueve pétalos del Ego logoico y, cuando se manifiesta en Su vehículo físico, los “Hijos de la Luz”.

El *séptuple* fuego por fricción. Los siete hermanos de Fohat. Las siete manifestaciones de la electricidad o los fenómenos eléctricos. Son los siete Señores Raja o Devas de los siete planos; los siete Fuegos o estados de actividad por los cuales se expresa la conciencia. Constituyen los vehículos de la conciencia y las siete vibraciones. Esotéricamente son los “Hermanos de la energía”.

Por lo tanto, será evidente que la suma total de la manifestación logoica tal como puede observarse que existe en tiempo y espacio es:

Siete Espíritus	séptuple voluntad.
Siete Rayos	séptuple cualidad o siquis.
Siete Señores Devas	la fórmula séptuple.

Los últimos son literalmente las siete espirillas o vibraciones de fuerza dentro del átomo físico permanente logoico. Es necesario recordar esto cuidadosamente y meditar sobre ello. Los siete Rayos constituyen la suma total de la naturaleza síquica del Logos

cuando irradian a través de Su forma física -Sus siete cualidades, el cúmulo de deseos que ha expresado la naturaleza amor. Los siete Espíritus constituyen la suma total de Su aspecto Voluntad de ser, la Vida sintética de Su manifestación total, lo que determina la duración de la forma y su evolución durante todo el tiempo que el Ego logoico trata de existir físicamente.

Para extender aún más la similitud o analogía y tener presente la semejanza que existe entre el desarrollo micro y macrocósmico tenemos:

1. Los siete Espíritus que encuentran Su incentivo originador
  - a. en los niveles mentales inferiores cósmicos,
  - b. en la “Joya en el Loto” logoico,
  - c. en el plano átmico cósmico.
  
2. Los siete Hombres celestiales se hallan en la línea de fuerza que proviene
  - a. del plano astral cósmico,
  - b. del loto logoico de nueve pétalos,
  - c. del plano búdico cósmico (los siete Rishis de la Osa Mayor).
  
3. Los siete Hijos de Fohat encuentran su fuerza vital que emana
  - a. del plano físico cósmico,
  - b. de los átomos permanentes logoicos (dentro del cuerpo causal),
  - c. de los niveles mentales superiores cósmicos.

Sin embargo, estos tres son sólo expresiones de la Existencia Una, pues detrás del Logos, en encarnación física, se encuentra la Mónada Logoica, expresándose por intermedio del Ego logoico y su reflejo, a Personalidad logoica.

Todas estas Esencias espirituales son Entidades autoconscientes individualizadas; las “Vidas ardientes” son Existencias vitales, reales y conscientes. Así vemos al Logos que se manifiesta como Unidad, sin embargo es Tres en Uno; también vemos la triple Unidad que se diferencia en las siete grandes Vidas, conteniendo dentro de Si misma todas las vidas menores.

Ahora estudiaremos otra amplia diferenciación:

- a. Los siete Fuegos forman los cuarenta y nueve Fuegos.
  
- b. Los siete Hombres celestiales se manifiestan por intermedio de cuarenta y nueve Rayos menores.
  
- c. Los siete Espíritus se presentan como cuarenta y nueve Existencias.

Sería inútil llevar este concepto más adelante en conexión con el aspecto Espíritu. Del Espíritu en sí nada podemos conocer, y sólo es posible mencionar los cuarenta y nueve Manues solares (cada uno de los Hombres celestiales se expresa en el plano físico por intermedio de siete Manues). Por consiguiente, al considerar estos temas tan abstractos. únicamente nos ocuparemos de los siete Rayos de Luz u Hombres celestiales y de los siete Fuegos.

Cada uno de los siete Rayos de Luz se divide en siete, convirtiéndose en cuarenta y nueve aspectos de la naturaleza síquica logoica, tal como se expresa en el plano físico cósmico, y cada uno de los siete Fuegos se manifiesta como siete Fuegos menores, constituyendo los cuarenta y nueve Fuegos a los cuales se refiere H. P. B. en *La Doctrina Secreta*.<sup>(170)</sup> Cada uno de los siete Hombres celestiales se manifiesta por intermedio de siete Entidades menores que forman los centros síquicos del vahan o vehículo logoico. Cada uno de los siete Fuegos o Señores Devas de un plano se manifiesta por intermedio de siete devas menores que forman el fuego central y la conciencia de la sustancia de un subplano. Ahora nos referiremos a su interacción y trabajo mutuos, es decir, estudiaremos la materia cuando, siendo afectada, se construye con ella una forma por medio del Pensamiento divino o Voluntad.

No tengo la intención de considerar los Fuegos superiores (los Señores de los cuatro planos superiores), pues sólo es de valor para nosotros estudiar el proceso de construcción de formas mentales en los tres mundos por medio de las esencias dévicas, las cuales son vitalizadas y manipuladas por los Constructores, los Dhyan Choanes, los Hombres celestiales, mediante la fuerza de sus Vidas, el conocimiento que poseen de la Voluntad o propósito logoico y el poder de Sus naturalezas síquicas. De esta manera, están abocados en Construir el cuerpo físico logoico y en llevar a cabo Sus planes en ese cuerpo, cumpliendo así el propósito para el cual Él encarnó. Su trabajo es mucho más importante pues lo realizan principalmente en los niveles cósmicos, pero de algún modo esto nos concierne a nosotros y es todo lo que podemos captar. En los tres mundos del esfuerzo humano el hombre realiza dos trabajos:

*Primero.* La construcción de su cuerpo de manifestación, un cuerpo triple.

*Segundo.* La construcción de formas mentales con materia mental, las vitaliza con el deseo y las mantiene dentro de su aura, construyendo de este modo un pequeño sistema propio.

El hombre y los Hombres celestiales trabajan con sustancia dévica, colaboran con los devas, manifiestan voluntad, cualidad síquica y actividad inteligente cuando realizan su trabajo, pero hay una diferencia entre ambos no sólo de grado sino de conciencia. Por lo general el hombre trabaja inconscientemente. Los Hombres celestiales trabajan conscientemente en niveles cósmicos la mayor parte del tiempo. He aquí una sugerencia respecto a la etapa de evolución de nuestros Logos.

Esto es realmente difícil, porque el tema es muy abstruso y profundo. Dejaremos de lado estas ideas fundamentales y nos abocaremos más específicamente al estudio de los devas, los cuales nos conciernen en forma más inmediata, o con los tres grupos que he delineado -los Agnichaitas, los Agnisuryas y los Agnishvattas. Éstos se relacionan principalmente con la evolución del cuerpo denso del Logos, los subplanos gaseoso, líquido y denso del físico cósmico, o con los tres mundos del esfuerzo humano; con la radiación magnética del Logos a través de Su vehículo físico y con las emanaciones radiantes del Hombre celestial particular, que se expresa por medio de nuestro planeta. Finalmente se relacionan con la evolución de la conciencia<sup>(171)</sup> y en los tres mundos y, particularmente,

---

<sup>170</sup> Los cuarenta y nueve Manues constituyen los custodios y guardianes de los ciclos de la raza en un manvantara o Día de Brahma. Existen siete razas en un período mundial y siete períodos mundiales. Ver D. S. II, 220.

<sup>171</sup> Los Ángeles lunares han de alcanzar el plano de los Ángeles solares. D. S. I, 209. Han de conquistar la inmortalidad. D. S. 152-153.

con la individualización de la unidad de conciencia humana y la vitalización de centros en el cuerpo del Hombre celestial con el cual estamos peculiarmente relacionados.

Ahora consideraremos el tema referente a los devas del fuego del plano físico, esos grandes devas constructores que realizan los propósitos del Logos en su cuerpo físico denso. Aclaremos nuestras ideas esta materia lo mejor posible y la categoría de estos aparecerá a simple vista en la siguiente clasificación:

Nombre Regente	Plano Cósmico		Plano del sistema	Naturaleza
Agnichaita	7° subplano físico cósmico	Físico	Concreción densa	Kshiti
Agnisurya Varuna	6° subplano físico cósmico	Astral	Líquido	
Agnisvatta	5° subplano físico cósmico	Mental	Gaseoso	Agni

*Los Agnichaitas* son devas que construyen y erigen con materia del tipo más denso en relación con la manifestación logóica. Actúan en el séptimo subplano del plano físico cósmico y producen mayor concreción. En el cuerpo planetario de nuestro Logos planetario constituyen los constructores de la Tierra, la forma más densa del Logos y la suma total de la actividad y vibración de todo el sistema solar que se demuestra por medio de lo que llamamos sustancia sólida”.

Por lo tanto se evidencia que, de acuerdo a la ley, producirán un efecto peculiarmente poderoso en el subplano inferior del plano físico del sistema; de allí su denominación esotérica de “Agnichaitas del calor interno o central”. Constituyen la totalidad de las vibraciones inferiores en el vehículo físico cósmico.

*Los Agnisuryas* son los constructores en el sexto subplano del físico cósmico, nuestro plano astral del sistema. Como ya he señalado representan al sistema nervioso simpático del cuerpo físico logóico, exactamente como sus hermanos de la séptima vibración representan la suma total del sistema circulatorio o sanguíneo. Un indicio para el estudiante que se interese en descubrir la clave psicológica reside en la relación que existe entre los dos grandes grupos de devas que erigen y construyen la parte más objetiva de la manifestación logóica y los dos grupos de corpúsculos que, en su interacción, mantienen al cuerpo sano; existe también una analogía entre los devas del plano astral y los nervios sensitivos y motores del cuerpo físico. No me extenderé más sobre este concepto.

Estos devas tienen que ver, en sentido muy esotérico, con los plexos nerviosos del

- a. sistema solar (Sol físico),
- b. esquema planetario (planeta denso),
- c. cuerpo físico humano (cuerpo denso),

y constituyen, por lo tanto, un poderoso factor en la vitalización eventual de los centros del hombre. Los centros etéricos o los puntos focales de fuerza de un Hombre celestial, se hallan en el cuarto éter cósmico, el plano búdico. El plano astral está estrechamente ligado al búdico y cuando los centros etéricos de nuestro

---

Le autoconciencia es su meta. D. S. I, 211; 154.

Hombre celestial, por ejemplo, llegan a su plena actividad, la fuerza es transmitida, por intermedio de su analogía astral, al cuarto éter físico, en el cual existen los centros del hombre.

*Los Agnishvattas* son los constructores en el quinto subplano o gaseoso, del físico cósmico y -desde el punto de vista humano- constituyen los de mayor importancia, pues son los constructores del cuerpo de la conciencia *en sí*. Desde el punto de vista síquico de la fisiología oculta, tienen una estrecha relación con el cerebro físico, el asiento o imperio del pensador y, como en esta etapa todo lo que podemos conocer debe ser considerado en forma kama-manásica, se evidenciará que entre el sistema nervioso simpático y el cerebro hay una interacción tan estrecha que se convierte en un todo organizado. Esta analogía microcósmica es interesante, pero al estudiar ahora estos grupos de devas, los consideraremos principalmente en su trabajo como constructores del sistema y planetarios, dejando que el estudiante establezca por sí mismo la analogía humana, de esta manera aprenderá. Habiendo señalado ciertas líneas de pensamiento. tomaremos ahora uno por uno estos grupos y los consideraremos.

#### *Los Agnichaitas - Devas del Plano Físico*

Estos devas son la suma total de la sustancia del plano físico. Como sabemos, este plano se divide en dos partes:

Los cuatro éteres, cuatro subplanos.

Lo concreto comprobable o los tres subplanos densos. Tenemos aquí una subdivisión del séptimo subplano del plano físico cósmico lo cual hace que el plano de la manifestación inferior se divida en cuarenta y nueve subplanos o estados de actividad. Para los propósitos del trabajo activo, los devas del sistema se dividen en cuarenta y nueve grupos -los cuarenta y nueve fuegos. Los Agnichaitas a su vez se dividen también en cuarenta y nueve grupos reflejando de esta manera al todo.

1. El Señor Raja. Kshiti. La vida del plano físico.
2. Tres grupos de Agnichaitas se ocupan de:
  - a. La fuerza o energía de la sustancia física. Ese aspecto eléctrico que produce actividad.
  - b. La construcción de formas. Produce la unión de la sustancia negativa y positiva, trayendo así a la existencia, en su significado exotérico y común, todo lo que se puede ver y tocar.
  - c. El calor interno de la sustancia que nutre y causa la reproducción Los tres grupos constituyen estrictamente el aspecto madre.

Estos tres grupos también se subdividen en siete grupos que forman la materia de cada subplano, considerando a esa materia como el cuerpo de manifestación de uno de los siete devas por medio del Señor Raja del plano se manifiesta.

Estos siete grupos se dividen nuevamente en siete, formando cuarenta y nueve.

Los tres grupos funcionan de la manera siguiente:

Grupo A. En el primer subplano. Suma total de la materia atómica en el plano físico.

Grupo B. En los subplanos etéricos segundo, tercero y cuarto. Constituyen la sustancia de esos planos, los transmisores de prana, por intermedio de los cuales el prana fluye hacia los aspectos más concretos del vahan o vehículo denso logoico.

Grupo C. En los tres subplanos inferiores; los devas que constituyen la esencia de todo lo tangible, visible y objetivo.

Los estudiantes deben establecer una verdadera distinción entre los centros y el resto del cuerpo cuando analizan la construcción del cuerpo del Logos solar o de un Logos planetario.

Los centros están aliados o relacionados con la conciencia y compuestos de unidades autoconscientes -las Mónadas humanas. El del cuerpo está compuesto de sustancia dévica y sin embargo ambas forman una unidad. Por lo tanto, las unidades dévicas son numéricamente superiores a la humana, siendo también femenina y negativa la sustancia dévica, y masculina la Jerarquía humana. Por medio de la actividad positiva de los centros, la sustancia dévica negativa es influenciada, construida y energetizada. Esto es verdad que se refiere a un Logos solar, a un Logos planetario y a un humano.

Por eso tres tipos de fuerza actúan sobre, o a través de estos devas:

- a. La fuerza que energetiza a los devas del primer subplano, el atómico. Ésta emana directamente del primer aspecto de Brahma o Agni, considerado como una Entidad autoconsciente, la tercera Persona de la Trinidad logoica y por consiguiente, el Espíritu, el Alma y el Cuerpo mismo en Su Naturaleza esencial separada.
- b. La fuerza que energetiza a los devas constructores o grupos que construyen formas; esto proviene del segundo aspecto de Brahma, siendo el prana que surge del Sol físico y actúa bajo la Ley de Atracción.
- c. La fuerza que energetiza a los devas de los tres órdenes inferiores que emanan de Brahma en Su tercer aspecto. Así, mediante la fuerza dual o los aspectos de la materia misma. interactuando entre sí, se producen las formas más densas. Sin embargo, los tres tipos de fuerza funcionan como uno solo.

*Grupo C. Agnichaitas.* Al considerar los grupos de Agnichaitas debemos recordar que se trata de la manifestación del Logos, de la cual ya se ocupa la ciencia exotérica; en lo que respecta a este grupo, la ciencia ya está progresando bastante y acumulando conocimiento; resta ahora a la ciencia reconocer la naturaleza entificada (<sup>172</sup>) de la sustancia y

---

<sup>172</sup> La naturaleza "entificada" de toda sustancia es técnicamente conocida como hiloísmo. H. P. B. dice al respecto: "El hiloísmo, entendido filosóficamente, constituye el aspecto más elevado del Panteísmo. Es el único medio posible para escapar del tonto ateísmo basado en el materialismo mortal y en los conceptos antropomorfos más tontos aún de los monoteístas, permaneciendo entre ambos, totalmente neutral. El hiloísmo exige un Pensamiento divino absoluto que compenetraría a las innumerables fuerzas creadoras activas o "los Creadores" cuyas Entidades son impelidas por ese Pensamiento divino en el cual tienen su ser, proviniendo de él y a través del mismo... Se sabe que existen tales "Creadores" activos y se cree en ellos, porque son percibidos y presentidos por el Hombre interno del ocultista." D. S. III, 162-163.

Un átomo es una abstracción entificada. D. S. II, 213-214.

a. La entidad que da forma al sistema es el Logos.

así explicar la vida que energetiza la sustancia de los tres subplanos inferiores. Este reconocimiento, por parte de la ciencia, de que todas las formas están construidas de vidas inteligentes, tendrá lugar cuando la ciencia de la magia esté nuevamente en auge y las leyes del ser sean mejor comprendidas.

Es magia cuando una vida mayor maneja las vidas inferiores, cuando el científico comience a trabajar con la conciencia que anima a la sustancia (atómica o electrónica) y cuando controle conscientemente las formas construidas con dicha sustancia, conocerá gradualmente el hecho de que entes de todas graduaciones y distintas constituciones son utilizadas para construir lo visible. Esto no sucederá hasta que la ciencia haya admitido definitivamente la existencia de la materia etérica tal como *la comprende el ocultista* y establecido la hipótesis de que el éter posee distintas vibraciones. Cuando a la contraparte etérica de todo lo que existe se le adjudique el lugar que le corresponde y se la considere de mayor importancia en la escala del ser que el vehículo denso y que es esencialmente el cuerpo de la vida o vitalidad, la función del científico y del ocultista se fusionarán.

H. P. B. ha (<sup>173</sup>) dicho que el físico denso no es un principio; ciertamente se pasa por alto este punto en lo que se refiere hombre y al Logos. Su importancia no puede ser lo suficientemente comprendida pues su efecto consiste en transferir el punto de centralización o polarización en su cuerpo etérico, compuesto, el caso del hombre, de materia de los cuatro subplanos superiores del plano físico del sistema y, en el caso del Logos, de materia de los cuatro subplanos superiores del plano físico cósmico. El tema es de gran complejidad pues significa que debe comprenderse, desde el punto de vista del ocultista, que la vibración inferior la cual puede relacionarse es la etérica del sistema con cuatro vibraciones menores afines; en forma análoga, macrocósmicamente, la vibración logoica inferior con la cual se relacionan los adeptos avanzados es la etérica cósmica. Las tres vibraciones inferiores del sistema y del cosmos son el resultado de:

*Vibración refleja* de parte de la sustancia negativa, pues los tres inferiores son negativos para los cuatro superiores.

*Vibración sincronizada* inherente a la sustancia negativa, restos de un sistema anterior que personifica el *karma anterior* del Logos y del hombre.

*Vibraciones* reemplazadas gradualmente por la imposición de una nota más elevada, por consiguiente, tanto para el hombre como para el Logos forman ocultamente el “cuerpo de muerte”.

Esto nos conduce al tema que en realidad queremos dilucidar respecto a este tercer grupo de devas inferiores. En lo que se refiere al hombre son muy destructivos, pues constituyen la última y por ende la poderosa vibración del sistema anterior, la actividad

- 
- b. La entidad que da forma a un plano es su Señor-rajá. Como lo son Indra, Agni, Varuna. Kshiti.
  - c. La entidad que da forma a un planeta es su Logos planetario.
  - d. La entidad que da forma en el Microcosmos es un Dhyán Chohan.
  - e. La entidad que da forma en el cuerpo causal es el divino Pensador.
  - f. La entidad que da forma en un átomo físico es un vida elemental.

El Fuego se halla en todas las cosas. D. 5. 1, 61; 111, 242.

- a. La entidad que da forma es Fuego. D. S. I, 160-161.
- b. La materia de la forma está compenetrada por fuego. D. S. I, 132-133.
- c. La mente en desarrollo es fuego cósmico. D. S. I, 134.

<sup>173</sup> D. S. I, 153.

consciente de la materia densa. De allí que la afirmación de que el hombre está a “merced de los elementos” encierra una gran verdad. El fuego puede físicamente quemar al hombre y destruirlo se halla inerte ante la acción volcánica y no puede protegerse contra los estragos del fuego, salvo en las etapas iniciales de tal esfuerzo dévico. La importancia oculta de la lucha que el hombre libra contra los devas del fuego por ejemplo, es muy real, como puede observarse en la lucha que libra el cuerpo de bomberos en cualquier ciudad. Aunque todavía está lejano, llegará con toda seguridad el día en que el personal de dichos cuerpos será elegido por su capacidad para controlar a los Agnichaitas cuando se manifiestan destructivamente, y no emplearán el método del agua (es decir llamar a los devas del agua para neutralizar a los devas del fuego), sino que utilizarán el método de conjurar y poseerán conocimiento de los sonidos con el cual pondrán en acción fuerzas que controlarán a los elementos ígneos destructivos.

El tercer grupo de estos devas está muy relacionado con el control que ejerce el departamento del Manu y con los grandes devas asociados a dicho departamento en este planeta. Debido a la actividad que despliegan durante ciertos ciclos, cambian toda la superficie de la Tierra mediante la acción volcánica; continentes surgen y se sumergen; los volcanes están activos o pasivos, y así el mundo es purificado por el fuego. En su correspondiente sector estos Agnichaitas se mantienen activos, construyendo formas minerales por medio del fuego; son los alquimistas de las regiones inferiores, y mediante el contacto y el conocimiento de ‘palabras’ por las cuales son controlados, los futuros alquimistas científicos (en contradicción con los alquimistas idealistas del pasado) trabajarán con los minerales y con las vidas corporificadas en todas las formas minerales.

El secreto de la transmutación de los metales comunes en oro será revelado cuando las condiciones del mundo sean tales que al oro no se lo considere el metal patrono y por ende su libre fabricación no conducirá al desastre, y cuando los científicos trabajen con el aspecto vida o con la vida eléctrica positiva y no con el aspecto sustancia o forma.

Hemos visto que el trabajo del grupo inferior de Agnichaitas consiste en construir continentes por medio del fuego, purificar por su intermedio durante ciclos alternados y fabricar los metales y los minerales. Se relaciona también con el cuidado de los fuegos del hogar, o esos fuegos que calientan, alegran y producen condiciones habitables en un planeta e incidentalmente en un hogar. Esto es de importancia vital, pues significa que están vinculados por los fuegos básicos centrales de las entrañas de la Tierra, con el fuego básico central que nutre y calienta a las formas físicas de todos los reinos de la naturaleza y, en consecuencia, con el fuego kundalínico en la base de la columna vertebral del hombre individual.

No Es aconsejable extendernos más sobre sus funciones. Debe observarse que hay menos que decir en relación con el aspecto materia que sobre la conciencia y el aspecto hilozoístico de la manifestación. La razón consiste en que la ciencia exotérica está investigando, lenta pero firmemente, la naturaleza de los fenómenos y descubriendo por sí misma el carácter de la manifestación eléctrica. La lentitud del descubrimiento reside la seguridad. No es conveniente ni correcto todavía que la verdadera naturaleza de estos distintos poderes y fuerzas sea completamente conocida; por lo tanto sólo podemos indicar ciertas líneas amplias y generales. A su debido tiempo, cuando la familia humana esté centrada en la naturaleza superior y no en la inferior y cuando la fuerza de los planos superiores puedan imponerse con mayor facilidad sobre la inferior, los hechos relacionados con estas Vidas y estos Constructores, sus métodos de trabajo y las leyes de su ser serán

conocidos. Hoy el conocimiento produciría dos resultados: primero, pondría a la familia humana bajo el poder (aún ciego y destructivo) de ciertos elementos de naturaleza análoga a la del cuerpo físico. Esto traería como consecuencia la destrucción de la forma o se llegaría a la parálisis y a la demencia en gran escala. Segundo, se pondría el poder en manos de ciertos Hermanos del Sendero (<sup>174</sup>) izquierdo y de un determinado número de magos inconscientes (de los cuales hay bastantes que lo emplearían sólo para fines egoístas, malignos y materialistas. Por eso no es conveniente más información acerca de esta sustancia física densa y de los que la corporifican. Los Agnichaitas del tercer grupo son todavía para el hombre una amenaza y sólo pueden ser manejados en forma grupal y en amplia escala por el guía del departamento del Manu mediante sus propios regentes -ciertos devas que poseen un desarrollo igual a la sexta Iniciación.

La Jerarquía oculta de nuestro planeta se dedica principalmente a desarrollar la autoconciencia en el hombre y a interpretar inteligentemente los acontecimientos de la Naturaleza; a colaborar sabiamente con las Fuerzas constructoras de la naturaleza, siendo el objeto de su principal esfuerzo la vitalización y la actividad de los centros en el Hombre celestial de nuestro planeta y en los entes individuales de la familia humana.

La Jerarquía oculta es un gran centro de fuerza, pues los centros coronario, cardíaco y laríngeo del Hombre celestial, funcionan al unísono. Paralelamente a las actividades que desarrolla en la línea de la conciencia (y principalmente con la conciencia o inteligencia cuando se manifiesta en el tercero o cuarto reinos) se encuentra una gran jerarquía de devas que se dedica a desarrollar esa parte del cuerpo de un Hombre celestial que incluye los centros activos. Quizás alguna idea de lo que trato de exponer podrá extraerse de una ilustración. La Jerarquía oculta se ocupa de abrir el Loto de nueve pétalos en el Hombre celestial y en el hombre (realizándolo por medio de la acción refleja entre el físico cósmico y el mental cósmico), mientras que la gran Jerarquía dévica se ocupa de los átomos permanentes, del cuerpo egoico y del desarrollo de las espirillas. De esta manera, el estudiante inteligente percibirá y comprenderá, macro y microcósmicamente, la función de los Agnichaitas de las hogueras.

*Grupo B. Agnichaitas:* Al encarar el tema del Grupo B o segundo grupo de Agnichaitas nos ocuparemos de ese importante grupo de devas denominados en algunos libros “los devas de las sombras”. Su función es principalmente cuádruple y constituye la base del movimiento o actividad en todos los planos, actividad producida por la interacción de los aspectos negativo y positivo de Brahma, el Dios manifestado.

Primero, son los que construyen el cuerpo etérico de todas las existencias sensibles y principalmente el cuerpo etérico de todos los hombres.

Segundo, son los que transmiten prana.

Tercero, desempeñan una función muy definida en el proceso evolutivo, la de vincular los cuatro reinos de la naturaleza, siendo esencialmente los que transmutan y transmiten lo inferior a lo superior. Construyen entre cada reino -mineral, vegetal, animal y humano- lo que, en cada caso, corresponde al antakarana o puente que une al manas

---

<sup>174</sup> El Sendero de la Izquierda es el que recorre el Mago Negro y los Hermanos de las Sombras. Comienza por emplear las fuerzas de la naturaleza para fines egoístas; se caracteriza por el intenso egoísmo y separatividad, y termina en Avitchi, la octava esfera, el hogar de las almas perdidas, o esos cascarones del hombre inferior que se han separado de su principio vital, egoico o individual.

superior con el inferior, el canal que transmite la vida desde el reino humano inferior al espiritual o superior. Se hallará que entre cada una de las diferentes etapas de conciencia (desde la subconsciencia pasando por la autoconsciencia hasta la superconsciencia) hay un período en que se establece el vínculo y se construye y erige el puente, llevándose a cabo por intermedio de ciertos grupos de devas en todos los planos. Los tres grupos tienen su contraparte en el plano físico, y su trabajo se efectúa paralelamente en los niveles superiores. Debe recordarse que el trabajo de tender el puente de una etapa a otra o de un reino a otro se ha de realizar bajo las condiciones siguientes:

- a. Como resultado de un impulso que emana de lo inferior, se origina en el deseo activo de lo inferior por abarcar o entrar en contacto con lo superior. Esto es de gran importancia, pues todo progreso debe ser autoinducido, autoiniciado y el resultado de una actividad interna.
- b. Como resultado de la acción refleja de la etapa o reino superior, realizándose mediante la actividad de lo inferior, e invocando respuesta de lo superior. Debe recordarse que toda vibración es transmitida por ondas de sustancia viviente.
- c. Como resultado de un estímulo foráneo producido por la actividad de ciertos poderes conscientes interesados en el proceso del desarrollo evolutivo.

Estas condiciones pueden observarse durante el proceso en que el hombre recibe la iniciación y pasa del cuarto reino al reino espiritual. Sus esfuerzos deben ser autoinducidos o el resultado de su empeño autoconsciente; dichos esfuerzos obtendrán respuesta de su superconsciencia, el aspecto átmico o Espíritu, y más adelante los custodios de los Ritos de Iniciación ayudarán a esta interacción dual. Sin embargo, los tres efectos se sienten en Espíritu-materia, siendo todo regido por la ley de vibración, que constituye textualmente la respuesta de la sustancia dévica a la fuerza que emana desde una fuente consciente o inconsciente.

Cuarto, estos “devas de las sombras” realizan ciertas actividades interesantes y variadas, pero tan diversas que es casi imposible enumerarlas. Podríamos tratar brevemente de describir algunas de estas funciones, recordando que lo que puede decirse acerca de ellas en el plano físico, puede también atribuirse a sus analogías en todos los planos. Podemos dejar que el estudiante lo analice, encomendándole tener presente que aquí nos ocupamos de los devas del arco evolutivo, pudiendo clasificarse entre muchos otros, en los siguientes tipos:

1er. tipo. Los agentes especiales que se ocupan de la magia. Son peculiarmente susceptibles a las vibraciones constructoras de los siete rayos.

2do. tipo. El grupo de Agnichaitas que se manifiesta como electricidad en el plano físico. Este grupo comienza a ser controlado por el hombre quien lo dominará cada vez más.

3er. tipo. El grupo que constituye el aura de la salud, ya sea colectiva o individual, en los tres reinos intermedios de la naturaleza (vegetal, animal y humano). El hombre entra en contacto con ellos por medio de la medicina, y ya empieza más o menos a reconocerlos. Uno de los grandes errores que ha cometido la familia humana ha sido administrar al hombre drogas minerales para propósitos medicinales. Esto ha dado por resultado una

combinación de sustancias dévicas que no estaban destinadas a ello. La relación del hombre con los reinos inferiores, especialmente con el animal y el mineral, ha dado lugar a una condición peculiar en el mundo dévico, tendiente a complicar la evolución dévica. El empleo de alimentos animales (y en menor grado la aplicación de los minerales como medicina) ha producido una mezcolanza de sustancia dévica y de vibraciones que no se sintonizan entre sí. El reino vegetal está en una situación totalmente diferente, y parte de su karma consiste en proveer alimentos al hombre; esto ha dado por resultado una necesaria transmutación de la vida de ese reino a la etapa superior (la animal que es su meta). La transmutación de la vida vegetal ocurre necesariamente en el plano físico. De allí su disponibilidad como alimento. La transmutación de la vida animal al reino humano tiene lugar en niveles kama-manásicos. A eso se debe que no esté disponible, entendido esotéricamente, el animal como alimento para el hombre. Éste es un argumento en favor de la vida vegetariana que es necesario considerar.

4to. tipo. Un tipo muy importante de devas etéricos (en cuanto al hombre concierne) constituye definitivamente la sustancia de su centro. Ocupan esa posición por razones kármicas y son, desde muchos puntos de vista, algunos de los devas de las sombras más altamente evolucionados. Se caracterizan por su capacidad de responder, en manera especial, a una serie particular de vibraciones planetarias y, en su esencia fundamental y en la propia esfera peculiar, capacitan al hombre para que reaccione al estímulo de rayo. Cada centro está influenciado por uno de los planetas. En esto reside la capacidad que posee el hombre para eventualmente armonizar -por medio de sus centros- con la séptuple alma del mundo.

5to. tipo. Tenemos aquí un grupo muy importante de devas que están peculiarmente activos y dominan esotéricamente durante esta ronda; son los Agnichaitas que constituyen el centro, en la base de la columna vertebral, que vibra al ritmo del kundalini en sus variadas formas y manifestaciones. En dicho centro se despliegan eficazmente las dos polaridades, pues los pétalos del centro, asiento del kundalini y del fuego o vitalidad que los anima, son recíprocamente negativos y positivos. Este centro existe en una u otra forma en todos los seres sensibles, y de él depende en gran parte

- a. la conciencia, en una de sus siete etapas,
- b. la continuidad de la existencia,
- c. la perpetuación de la especie o reproducción en cualquiera de los otros planos.

Sería interesante observar aquí que este centro constituye literalmente una cuádruple irradiación y la “Cruz del Espíritu Santo”, siendo su símbolo la cruz de brazos iguales. Este loto de cuatro pétalos es el resultado de la evolución. En el primer reino de la naturaleza, el mineral, a través del cual se manifiesta una entidad específica, dicho centro constituye una unidad en niveles etéricos, pues sólo puede verse un pétalo. En el reino vegetal, considerado como la expresión de una gran Existencia, dos pétalos están entrando en actividad. En el tercer reino, el animal, se hallará que el centro de la base de la columna vertebral tiene tres pétalos, mientras que en el hombre el loto vibra en forma cuádruple. En cada iniciación del gran Ser, que se manifiesta por intermedio de nuestro planeta, uno de esos pétalos se abre en los niveles etéricos, de manera que durante la individualización los cuatro se hacen activos y Su actividad autoconsciente es llevada al plano físico. La analogía puede verse ejemplificada en Su gran Iniciación, que tuvo lugar en la cuarta ronda y en la

tercera raza raíz; la analogía entre el tercer reino y el cuarto y su producto, el siete esotérico, es una de las líneas de estudio que ha de seguir el ocultista.

Cuando los pétalos de los centros etéricos vibran o se produce una unificación en sustancia dévica, tiene lugar una aceleración en los niveles afines del cuerpo etérico cósmico del Logos planetario y del Logos solar. Se evidencian ciertas analogías en los pétalos del loto egoico de los diferentes entes de la familia humana y (en niveles cósmicos) en los cuerpos egoicos solar y planetario. Debe tenerse en cuenta también que dichos centros básicos, en los cuales se oculta el fuego kundalínico, se encuentran en las Existencias a medida que actúan en cuerpos físicos en:

1. Un Logos solar.
2. Un Logos planetario.
3. Esas Entidades que son la suma total de la conciencia cuando ésta se expresa a través de los diferentes reinos de la naturaleza -manifestándose por intermedio de ellas como un hombre se manifiesta mediante su cuerpo.
4. El Señor de una cadena.
5. El Señor de un globo.
6. Ciertos Seres que constituyen la vida de grupos específicos. Son esotéricos, y Su función es uno de los secretos de la iniciación.
7. El Hombre.
8. Los animales.

Aquí, debe observarse que, en la manifestación logoica, uno de los esquemas planetarios forma el centro del cuerpo logoico que alberga al kundalini. Este esquema, cuyo nombre no puede ser revelado todavía, está totalmente controlado por los devas -allí se encuentran reunidos los dos grupos de devas, desempeñan su función de animar al cuerpo físico denso del Logos del mismo modo que el kundalini, en esta etapa, anima en el hombre a su vehículo físico denso. Más tarde, cuando el tercer esquema principal asimile la actividad vital de los cuatro inferiores, el fuego kundalínico se retirará y se transmutará en la actividad del centro laríngeo logoico.

En la manifestación planetaria, una de las cadenas realiza un trabajo similar en el proceso evolutivo del Logos planetario. Lo mismo puede decirse de uno de los globos de una cadena. Por lo tanto, en esta cuarta ronda puede verse por qué el fuego en la base de la columna vertebral (considerado en su significado esotérico y en relación con el Logos y los Logos, y no sólo con el hombre) desempeña una parte muy predominante al estimular el Cuaternario logoico o Su yo inferior. Aquí reside el misterio del mal, el origen del actual sufrimiento y la base de la experiencia planetaria. El fuego kundalini en el cuerpo logoico realiza su actividad culminante cuando estimula Su cuerpo físico -nuestros tres planos inferiores del sistema y los cuatro pétalos de ese centro particular están entrando en plena actividad en esta cuarta ronda, Se ha de recordar que El constituye la suma total de todos los centros en manifestación y el conglomerado de los fuegos del kundalini en cada sector de la naturaleza. Las dificultades y al mismo tiempo la esperanza de nuestro planeta reside en este hecho. El centro etérico de nuestro Logos planetario por estar constituido de materia del cuarto éter cósmico (el plano búdico) estimula en la actualidad a Su cuaternario inferior, los tres mundos del esfuerzo humano; allí se halla la dirección que sigue la fuerza y en la próxima ronda (cuando las tres quintas parte del reino humano esté desarrollando el vehículo búdico) el Logos alcanzará Su punto de equilibrio y el fuego kundalínico será dirigido hacia arriba.

Esto encierra la clave de muchas cosas. Otra clave que explica las penosas condiciones imperantes en el mundo (especialmente en el aspecto sexual) reside en el hecho de que los entes de la familia humana que contribuyen a constituir este particular centro, frecuentemente se hipervitalizan; la vitalidad del vehículo físico les indica la línea de menor resistencia. En otras palabras: Las fuerzas dévicas que forman el centro y también su actividad, por ahora dominan excesivamente, y el poder que adquirieron en el sistema solar anterior no ha sido transmutado todavía en poder espiritual.

En lo que antecede han sido considerados algunos de los devas de los éteres, pero, lógicamente, no se mencionaron a muchos otros. Se evidenciará la vastedad del tema si se recuerda que, cuando nos ocupamos de los devas, tratamos con aquello que constituye la sustancia básica de la manifestación o Espíritu-materia, el aspecto madre o negativo de la dualidad divina y la suma total de todo lo que existe. Estamos tratando con la forma tangible, empleando la palabra “tangible” como aquello que puede ser captado por la conciencia en cualquiera de sus muchos estados. Debemos comprender la total imposibilidad de catalogar las formas y aspectos de la sustancia dévica o de clasificar los millares de grupos y tipos. Estos tres grupos se hallarán en todos los planos y constituyen los receptores de fuerza. Una analogía similar existe entre estos tres grupos de devas, en el plano físico del sistema, y sus analogías en el plano físico cósmico. Brevemente indicaré que existen:

Grupo A	El plano de Adi Atmico del sistema.	Evolución divina.
Grupo B	Los tres mundos de la Tríada Etérico logoico.	Evolución espiritual.
Grupo C	Los tres mundos Físico denso logoico.	Evolución humana.

Aquí hay muchas cosas de interés para el estudiante, pues esclarece la analogía entre la evolución de la sustancia y la evolución del espíritu.

Respecto a los devas del Grupo B, poco más puede agregarse. Sólo es conveniente hacer algunas generalizaciones.

Esto devas, especialmente los del cuarto éter, están tan estrechamente vinculados al hombre, que uno de los desarrollos más inmediatos consistirá en llegar a conocer su existencia y el consiguiente y gradual dominio de los mismos. Este dominio se producirá por varios motivos, pero sólo será total cuando el hombre pueda actuar en el cuarto éter cósmico, el plano búdico. Una de las cosas que la Jerarquía trata de realizar en esta etapa es *demorar* el despertar de la humanidad a esta comprensión pues ese acontecimiento necesitará grandes reajustes y, al principio, podrá producir aparentemente muchos efectos maléficos. El desarrollo del ojo físico se lleva a cabo de acuerdo a la Ley, e inevitablemente toda la raza humana logrará ese doble enfoque que permitirá al hombre ver las formas densas y las etéricas. En la etapa actual su incapacidad para hacerlo reside mayormente en la falta de vitalidad pránica. Tal resultado se debe principalmente a las malas condiciones de vida y al abuso de los alimentos. La tendencia general que existe por lograr condiciones de vida correctas y puras, el retorno a las costumbres más simples y sanas, la gran necesidad de higienizarse, de aire puro, de luz solar y el gran deseo por ingerir alimentos de

frutos oleaginosos, darán por resultado, inevitablemente, una rápida asimilación de los fluidos pránicos. Esto producirá ciertos cambios y mejoras en los órganos físicos y en la vitalidad del cuerpo etérico.

Por lo tanto, a los que percibimos algo del Plan se nos insta a difundir el conocimiento de la Religión de la Sabiduría y, sobre todo, a romper con los preconcebidos dogmas de la preguerra. Debemos hacer notar aquí que la guerra fue un gran acontecimiento oculto y produjo un cambio vital en la mayoría de los planes y arreglos de la Jerarquía. Ha sido necesario hacer modificaciones y algunos sucesos tendrán que ser demorados mientras otros serán acelerados. Donde la guerra produjo sus más vastos efectos fue entre los devas de las sombras y, principalmente, entre los del cuarto orden. La trama etérica que protegía a ciertos grupos en los reinos humano y animal ha sido rasgada en varios lugares y los resultados de ese desastre deben ser contrarrestados. Otro efecto producido sobre los devas, como resultado de la guerra, puede verse entre los del Grupo A, que son (en un sentido oculto) los átomos físicos permanentes de todos los seres autoconscientes. La cuarta espirilla ha sido enormemente estimulada y su evolución se ha acelerado en grado extraordinario, en tal forma, que en algunos de los hombres menos evolucionados, debido a la tensión del peligro y de la experiencia, les fue estimulada hasta más allá de lo que le corresponde a la humanidad común. Mediante el estímulo de la cuarta espirilla en las unidades de la cuarta Jerarquía creadora en esta cuarta ronda, en el cuarto globo y en este cuarto esquema, se ha efectuado un enorme impulso progresivo en el sendero evolutivo, lográndose uno de los grandes objetivos de la guerra. Un estímulo aún más tremendo se dio en la cuarta raza raíz durante la guerra de ese periodo, y el resultado fue que entraron en el Sendero de Iniciación muchos que ni siquiera normalmente ahora lo hubieran hollado. Un efecto similar puede esperarse en la actualidad; la Jerarquía se está preparando para hacerse cargo de muchas cosas de naturaleza extraplanetaria, debido a la casi inmediata disponibilidad de un número comparativamente grande de hijos de los hombres. No debe olvidarse que el estímulo de las espirillas afecta al aspecto materia o sustancia dévica. El hombre es literalmente sustancia dévica y un Dios, siendo de esta manera un verdadero reflejo del Logos solar. <sup>(175)</sup> <sup>(176)</sup>

---

175 De esta manera Dios mora en todo,  
Desde los principios ínfimos de la vida, hasta llegar finalmente Al hombre -la consumación de este sistema  
Del ser, la completación de esta esfera  
De vida: Cuyos atributos

Han sido dispersados por el mundo visible, antes de  
Pedir ser integrados tenues fragmentos destinados a  
Unirse en un todo maravilloso,  
Cualidades imperfectas de la creación,  
Que sugieren a una increada criatura,  
Algún Punto donde esos rayos dispersos deberían unirse  
Convergiendo en las facultades del hombre...

Cuando toda la raza sea perfecta como lo es  
El hombre; todo lo que atañe a la humanidad  
Y lo que el hombre ha producido todo, hasta ahora, tiene su fin:  
Pero en el hombre integrado comienza de nuevo  
La tendencia hacia Dios. Los profetas pronosticaron  
El acercamiento del hombre; así surge en el yo del hombre  
Augustas anticipaciones símbolos, figuras  
De un tenue esplendor aparecen ante él  
En ese eterno círculo que la vida persigue.  
Pues los hombres comienzan a pasar los límites de su naturaleza,  
Y encuentran nuevas esperanzas y cuidados que rápidamente

suplantán  
Sus propias alegrías y penas; crecen demasiado grandes  
Para los estrechos credos del mal y del bien que se desvanecen  
Ante la inconmensurable sed del bien; mientras que la paz

*Grupo A. Agnichaitas*, Hemos visto que, en todos los planos, los grupos de devas pueden dividirse en tres grupos principales, aunque usualmente se estudia la capacidad dual de unidades de fuerzas involutiva y evolutiva. Hablando en general, estos grupos pueden ser considerados como:

- a. Representando al aspecto positivo o fenómenos eléctricos positivos.
- b. Representando al aspecto negativo.
- d. Constituyendo -en tiempo y espacio- la unión de los dos aspectos y, durante la evolución, manifestando el tercer tipo de fenómeno eléctrico.

Puede hacerse otra agrupación de esta triplicidad que los alinearé en el orden de manifestación tal como ha sido expuesto en la antigua cosmogonía, seguida al enumerar los grupos de los Agnichaitas.

---

Se eleva dentro de ellos cada vez más.  
Tales hombres ya están sobre la tierra,

Serenos entre la ronda de criaturas semiformadas”

Paracelso por Robert Browning.

1. <sup>176</sup> <sup>176</sup> El hombre es un animal, más un Dios viviente, dentro de su cascarán físico. D. S. III, 90, 265.
  - a. El Hombre constituye el Macrocosmos para el animal, por lo tanto, contiene todo lo que se entiende por el término animal. D. S. III, 178, 180.
  - b. La divina *conciencia* es recibida del Dios viviente. D. S. III, 106.
  - c. El animal constituye la base y el contraste de lo divino. D. S. III, 103.
  - d. La luz del Logos se despierta en el hombre animal. D. S. III, 55.
2. El hombre es el Tabernáculo el vehículo únicamente para su Dios. D. S. I, 235, 275; III, 293; V, 73. Compárese D. S. III, 168-169. Léase Proverbios VIII, Estúdiense la descripción *bíblica* del Tabernáculo:
  - a. El atrio externo, el lugar de purificación y sacrificio del animal.
  - b. El Santo lugar, el lugar de consagración y de servicio.
  - c. El Sancto Sanctorum.

El primero corresponde a la vida de la personalidad.  
El segundo al del Ego o Yo superior.  
El último al de la Mónada o Yo divino.

  1. El hombre contiene en sí mismo todos los elementos que se encuentran en el universo. D. S. II, 263; V, 214.
    - a. Todo en la naturaleza tiende a convertirse en Hombre. D. S. III, 173.
    - b. Todos los impulsos de la fuerza dual, centrípeta y centrífuga, están dirigidos hacia un punto -el Hombre. D. S. III, 173.
    - c. El hombre es el depósito..., reúne en sí mismo todas las formas. D. S. III, 281.
    - d. La potencialidad de cada órgano útil para la vida animal está encerrada en el Hombre. D. S. VI, 243.
  2. El hombre tiende a convertirse en un Dios y luego en Dios, como todo átomo en el universo. D. S. I, 193. Compárese el átomo y el microcosmos, el hombre. D. S. I, 184. Cada átomo tiene siete planos del ser. D. S. I, 211. Compárese I, 207.
    - a. Cada átomo contiene el germen del cual puede surgir el árbol del conocimiento. (Del bien y del mal, siendo por lo tanto la discriminación consciente.) D. S. IV, 154.
    - b. Es la evolución espiritual del hombre interno inmortal que constituye el principio fundamental de las ciencias ocultas. D. S. II, 325.
    - c. Átomos y almas son términos sinónimos en el lenguaje de los iniciados. D. S. II, 264-265.
  3. Seres humanos..., esas Inteligencias que han alcanzado el equilibrio apropiado entre Espíritu y materia. D. S. I, 149-150.

Léase cuidadosamente también: D. S. I, 263; II, 120-121.

  - a. En el arco descendente el espíritu se hace materialista. D. S. II, 326; III, 183.
  - b. En la vuelta intermedia de la base, ambas se unen en el hombre. D. S. I, 218, 266-267.
  - c. En el arco ascendente el Espíritu se afirma a expensas de la materia.
  - d. Esto es verdad respecto a los Dioses y a los hombres. D. S. III, 92-93.
  - e. Por consiguiente el hombre es un compuesto de Espíritu y materia. D. S. III, 55.
  - f. En el hombre, la inteligencia vincula a ambos. D. S. III, 105-106.

Véase llamada D. S. III, 129. Compárese D. II, 362.

Grupo A. Corresponde a las manifestaciones de la existencia como se observan en el plano superior, ese aspecto comprendido por el término Agni.

Grupo B. Corresponde al aspecto Vishnu-Surya.

Grupo C. Corresponde al aspecto Brahma o Logos creador.

La recapitulación fue hecha de esta manera, porque el concepto debe estar claramente definido.

Ya hemos considerado a los dos grupos inferiores de devas. Ahora debemos tratar el Grupo A, el más importante del plano físico desde el punto de vista de la creación y de la objetividad, pues constituye la vida de la materia misma y la inteligencia que anima a las formas de todo lo que existe en el plano físico del sistema, no constituyendo una inteligencia autoconsciente, sino la conciencia tal como la comprende el ocultista.

Cada uno de los subplanos atómicos en el sistema solar está estrechamente interrelacionado con los demás; los siete subplanos atómicos de todos los planos forman una unidad y son esencialmente el plano físico cósmico, tal como se comprende esotéricamente el término. Los subplanos de los cuales este grupo es su fuente de origen, tiene con ellos la misma relación que el sexto principio con el séptimo. Por lo tanto, los devas del Grupo A son la fuerza creadora concentrada de los subplanos, el origen del aspecto objetivo de la manifestación física y la fuente de los siete Alientos del Logos creador en el plano físico. Pero debe recordarse que, en cada esquema, el impulso o voluntad creadora lo constituye el Logos planetario del esquema, quien crea Su cuerpo físico de manifestación de acuerdo a la Ley (su planeta físico denso), así como el hombre -regido por la misma ley- crea su cuerpo físico, o como el Logos solar (en el otro extremo de la escala) crea Su cuerpo, un sistema solar.

Esto ejerce una influencia definida y esotérica sobre el tema en discusión, y las diferencias esenciales, que existen entre los Hombres celestiales que tratan de manifestarse, se apreciarán en Sus esquemas y, por lo tanto, en los distintos tipos de devas por medio de los cuales actúan y con cuya esencia está hecha Su forma.

Esto podría expresarse de la siguiente manera: Así como cada hombre tiene un cuerpo que, por su forma y características principales, se parece a otros cuerpos, aunque su calidad y rasgos distintivos personales sean únicos, del mismo modo cada uno de los Hombres celestiales construye un cuerpo de sustancia dévica o Espíritu-materia de la misma naturaleza que el de Sus hermanos y, sin embargo, distinto, matizado por Su peculiar colorido, vibrando a su ritmo particular y demostrando Su propia y singular cualidad. Esto se produce por medio de un tipo peculiar de esencia dévica que Él elige, o (explicándolo en palabras quizás más ocultas) involucra la respuesta de ciertos grupos peculiares de devas con Su propia nota. Contienen en sí mismos exactamente las partes componentes que Él necesita para construir Su cuerpo o esquema. Por lo tanto, se reconocerá que los devas del Grupo A, siendo lo que podríamos llamar los *devas-clave*, son de primordial importancia y, desde nuestro punto de vista actual, deben permanecer abstractos y esotéricos. Si esto lo consideramos de acuerdo a la Ley de Analogía y estudiamos la naturaleza esencialmente esotérica del plano del Logos (el primer plano llamado Adi) se evidenciará la razón de ello. Si los hombres evolucionados reconocieran o

tan sólo establecieran contacto con los devas del Grupo A, el estudio de su naturaleza, coloración y tono revelaría a la humanidad desprevenida el color y el tono de nuestro particular Logos planetario. La raza no está todavía preparada para este conocimiento. Revelaría también, estudiando la Ley de Acción y Reacción, cuáles de los Egos encarnantes pertenecen al rayo de este Logos; las deducciones resultantes podrían conducir a los hombres a zonas peligrosas y pondrían el poder en manos de quienes no están aún preparados para manejarlo con inteligencia.

En consecuencia, el Grupo A de Agnichaitas debe permanecer siendo totalmente esotérico, y su verdadera naturaleza puede ser revelada sólo al Adepto de la gran Ley.

Es por eso que sólo se permite dar muy pocas indicaciones, las que tratan simplemente de las relaciones del hombre con dichas entidades; éste se vincula principalmente con ellas porque su átomo físico permanente está directamente energizado por las mismas, pues él es parte de su naturaleza y ocupa un lugar en su forma. Será evidente, para cualquier estudiante que, si los átomos permanentes del hombre se hallan dentro de la periferia causal, los devas de los tres mundos, en los subplanos atómicos, han de trabajar en la más estrecha colaboración, debiendo existir unidad de propósito y de plan.

Los devas de los niveles atómicos de todos los planos de nuestro esquema trabajan en estrecha asociación:

- a. Entre sí, formando de este modo, siete grupos, suma total del aspecto Brahma de nuestro sistema planetario.
- b. Con los Siete grupos que constituyen la materia atómica del esquema, nuestro polo opuesto.
- c. Con el grupo particular de ese esquema que Constituye uno de los vértices del triángulo del sistema del cual nuestro esquema, conjuntamente con el opuesto, constituyen los otros dos vértices.
- d. Con los correspondientes grupos, en menor grado, en todos los esquemas del sistema.
- e. Con el esquema que corresponde al primer aspecto o plano de Adi.
- f. Con esos devas que forman la sustancia-espíritu de la manifestación de ese Rishi particular de la Osa Mayor, prototipo de nuestro particular Logos planetario.
- g. Con los devas que forman la sustancia de una de esas existencias esotéricas a las cuales se refiere *La Doctrina Secreta* <sup>(177)</sup> como “Las esposas de los siete Rishis” o las siete hermanas, las Pléyades. Una de estas siete hermanas tiene una estrecha relación con nuestro Hombre celestial y, por lo tanto, tenemos la interesante interacción cósmica siguiente:
  1. Uno de los siete Rishis de la Osa Mayor.
  2. Una de las siete Hermanas, una Pléyade.

---

<sup>177</sup> D. S. IV 116-119.

### 3. El Hombre celestial de nuestro esquema.

Dicha interacción será triple y, en lo que a nosotros concierne, justamente ahora involucrará la transmisión de la fuerza vital que circula en la sustancia dévica a través de la materia atómica de nuestros planos. Esto afectará materialmente a algunos seres humanos más que a otros, de acuerdo a su rayo y naturaleza, y este efecto se demostrará en la vivificación de las espirillas de los átomos permanentes y de los centros.

*Agnisuryas - Devas del Plano Astral.*

Iniciamos aquí el estudio de esos grupos de devas que constituyen la sustancia del plano astral, los Agnisuryas. Podrían considerarse de la siguiente manera y, empleando términos sinónimos, obtenerse una idea general de su función antes de iniciar su diferenciación en grupos y estudiar su relación con:

1. Las diversas entidades, el alma de los diversos reinos o grupos, como ser los reinos animal y humano y esos superiores al hombre en la escala de la conciencia -el Logos planetario.
2. El hombre mismo.
3. El plano en su totalidad.

Debemos considerar a estos devas:

Primero, como sustancia del plano astral en sus siete grados.

Segundo, como ese aspecto de la manifestación logoica que corresponde al subplano líquido en el plano físico del sistema.

Tercero, como el vehículo del Señor deva Varuna.

Cuarto, como las vidas animadoras de esa materia involutiva del plano astral que llamamos esencia elemental y como la vitalidad que energiza a los elementales del deseo que existe en todo lo sensible. Considerados bajo este aspecto, especialmente en relación con el hombre, constituyen la analogía en el plano astral de los “devas de las sombras”, pues el cuerpo de deseo de todos los seres humanos está compuesto de materia del segundo, tercero y cuarto subplanos del plano astral. Esto es algo que debe ser cuidadosamente considerado y será iluminador establecer la analogía entre el cuerpo etérico o el vehículo de prana, que vitaliza al físico denso y el cuerpo astral del hombre, además del método que se emplea para vitalizarlo.

Quinto, desde el punto de vista del plano físico, como suma total de la actividad material (aunque subjetiva) que produce lo tangible y lo objetivo. Así como el sistema solar es un “Hijo de la necesidad” o del deseo, así el cuerpo físico de todo lo que existe es el producto del deseo de una entidad superior o interior, dentro del sistema.

Sería oportuno señalar aquí las líneas a través de las cuales la energía -ya sea manásica, pránica o astral- penetra en el sistema y llega hasta un plano determinado,

encontrando así su camino hacia todas las unidades de conciencia, desde un átomo hasta un Logos solar.

*El plano físico denso* está energetizado por medio de

- a. el cuerpo etérico planetario,
- b. el plano mental, o el subplano gaseoso cósmico,
- c. el plano átomico, o el tercer éter cósmico
- d. el plano adi o el primer éter cósmico.

y, como consecuencia (por medio del átomo permanente logoico), penetra una afluencia similar de fuerza desde los niveles cósmicos.

*El plano astral* es energetizado por medio de

- a. el plano búdico, el cuarto éter cósmico,
- b. el plano monádico, el segundo éter cósmico,
- c. el plano astral cósmico, llegando así al Corazón de todo Ser.

*El plano mental* es energetizado por medio de

- a. el plano átomico, el tercer éter cósmico,
- b. el plano adi, el primer éter cósmico,
- c. el plano mental cósmico, siendo innecesario para nosotros ir más allá de éste.

El estudiante cuidadoso observará que dichos planos podrían ser considerados, en lo que respecta a los tres mundos como que manifiestan dos tipos de fuerza, primero, una fuerza que tiende a la diferenciación tal como en el plano mental (el plano de la inherente separación); y en el plano físico (el plano de la verdadera separación); segundo, una fuerza que tiende hacia la unidad, como acontece en el plano astral y en el plano de la fundamental armonía, el búdico. Debe recordarse que estamos considerando a la fuerza cuando afluye a través de, o compenetra a, la sustancia dévica. Una sugerencia de la verdad reside en el hecho de que, en la actualidad, el cuerpo astral del hombre es positivo en lo que respecta al plano físico, negativo en lo que concierne al mental y positivo respecto al plano búdico. A medida que la evolución continúa el cuerpo astral llegará a transformarse en positivo respecto al mental, demostrando así que es invulnerable a las influencias de las corrientes mentales y a los procesos separatistas de dicho plano; negativo respecto al plano búdico o receptivo a las fuerzas de ese plano. Cuando se haya logrado el equilibrio y las fuerzas estén equitativamente balanceadas, el cuerpo astral ha de convertirse en transmisor desde el plano búdico o el cuarto éter cósmico, por intermedio del gaseoso, hasta el físico denso. Este concepto debe estudiarse en conexión con la consumación por medio del fuego de la trama etérica del planeta, así podrá obtenerse el esclarecimiento. En el plano astral no existe textualmente una división tal como la encontramos en los planos mental o físico. Ambos se dividen en dos; el mental se dividió en superior e inferior, rupa y arupa, concreto y abstracto, y el físico en niveles etéricos y subplanos densos.

Por consiguiente existe una analogía entre ambos. La razón de que exista una aparente división (considerando aparte la cuestión de los estados de conciencia del ser humano) se debe a la etapa de desarrollo de los grandes devas que personifican y animan al

plano, quienes se manifiestan a través de éste como un hombre se manifiesta por medio de su cuerpo. Varuna, el Señor del plano astral, ha realizado un control consciente más unificado que Sus hermanos de los planos mental y físico. Viene a la manifestación vinculado a uno de los Hombres celestiales, el Señor de un Rayo mayor. Los otros dos están vinculados con los Señores de un Rayo menor. Esta información encierra un indicio sugestivo para los estudiantes podríamos justificadamente preguntar ¿si esto es así, por qué aparentemente se manifiesta en forma tan desastrosa con respecto al hombre? Hay varias razones que lo justifican, una de ellas se funda en que la fuerza que fluye a través del vehículo del gran deva, el plano, es más fuerte que en los otros dos casos debido a Su etapa más avanzada de desarrollo, y también a que el Logos Mismo está polarizado en Su cuerpo astral. La otra razón consiste en que tiene un vínculo particular con el Regente del reino animal y, como el ser humano no se ha disociado de su naturaleza animal ni ha aprendido a controlarla, también está influenciado por esta tremenda fuerza. Hay otras razones ocultas en el karma de nuestro Hombre celestial, pero bastan las mencionadas.

1. *Las funciones de los Agnisuryas.* Los devas del plano astral están especialmente vinculados al hombre en la actualidad debido a la polarización astral y al papel que desempeña el deseo y el sentimiento en su evolución. La conciencia se expande por medio del contacto, por la apreciación inteligente de aquello con lo que se hace contacto y por la comprensión de lo que ha de conseguirse por medio de un contacto específico. Aquello con lo que ha de hacerse contacto depende de la vibración recíproca y, en consecuencia, el deseo (la búsqueda de sensaciones) y el sentimiento (el reflejo de ese deseo) es de real importancia, poniendo constantemente al hombre en contacto -aunque él no se dé cuenta- con la sustancia dévica de cualquier tipo. Aunque el hombre haya alcanzado una etapa evolutiva relativamente elevada, la expresión de esa etapa de realización se observa en el tipo de no-yo con el cual hace contacto; únicamente cuando es un iniciado comienza a acercarse y a conocer el significado de la unidad esencial que reside en el corazón del Ser y a comprender la unidad del Alma Universal y la Unidad de esa Vida subjetiva que se oculta detrás de cada forma. Debe recordarse que el aspecto materia se encuentra en todos los planos; sin embargo, las formas existirán hasta trascender el “círculo no se pasa” solar y evadir el Logos Su actual limitación. Por eso los devas del plano astral asumen un lugar muy importante en los tres mundos.

Anteriormente, los hemos considerado en un aspecto quintuple, dividiéndolos en cinco grupos. A esta altura del estudio, nos limitaremos a considerar la relación que existe entre los entes autoconscientes tales como el Hombre y el Logos planetario y dicha sustancia dévica. Existe una gran diferencia entre el hombre y su prototipo, un Hombre celestial.

El plano astral desempeña una parte muy real en la evolución del hombre, teniendo una estrecha relación con uno de sus principios. Materia y vibración astral son uno de los factores que controlan la vida de la mayoría de la gente. Para el Hombre celestial la materia astral corresponde a la parte líquida del cuerpo físico del hombre, por lo tanto no constituye para Él un principio.

El plano astral es para el hombre el principal campo de batalla y la zona más intensa de su campo de sensación -la sensación mental esotéricamente comprendida, es por ahora sólo una posibilidad. El cuerpo astral es el lugar de la vibración más violenta del hombre y las vibraciones constituyen la causa poderosa de su actividad en el plano físico. El hombre debería comprender en la actualidad, que los devas del plano astral controlan casi

totalmente lo que hace y dice, y que la meta de su evolución, la meta inmediata, consiste en liberarse de su control a fin de que él, el verdadero Ego o Pensador, pueda convertirse en una influencia predominante. Para ser más explícitos y a fin de ilustrar esto diré que las pequeñas vidas elementales que forman el cuerpo emocional y la vida positiva de cualquier deva evolutivo vinculado (debido a vibraciones similares) a un hombre determinado le proporciona un cuerpo astral de poder coherente y positivo, que todavía controla prácticamente a la mayoría. El hombre generalmente hace lo que sus deseos e instintos le sugieren. Si este deva evolutivo es de orden elevado (como en el caso de un hombre altamente desarrollado) la vibración será elevada y los deseos e instintos, en consecuencia, buenos y exotéricamente correctos. Sin embargo, si el hombre se deja controlar por ellos, es porque permanece bajo la influencia dévica y debe liberarse. Si la vida dévica es de orden inferior, el hombre demostrará instintos bajos y viciosos y deseos viles.

Si estas observaciones son correctamente interpretadas se comprenderá algo de lo que se quiere significar cuando se habla de la evolución dévica como “evolución paralela” a la del hombre. En los tres mundos las dos líneas de evolución son paralelas, pero conscientemente no deben ser una sola. En los planos de la Triada se las conoce como unidad que produce al divino Hermafrodita u Hombre celestial -los entes humanos autoconscientes personifican los tres aspectos de la divinidad, mientras que las unidades dévicas conscientes personifican los atributos divinos. Ambos, fusionados, forman el cuerpo de manifestación los centros y la sustancia del Hombre celestial. Grande es el misterio, y mientras el hombre no conozca su lugar dentro del todo consciente, debe reservar su opinión en cuanto a su significado. Por lo tanto será evidente que en vista de la relación existente entre el plano astral, y su trabajo unificado, y el plano búdico, con la consciente armonía que allí se experimenta, el cuerpo astral del hombre clama por un estudio y comprensión más estrechos. Por su intermedio se hallará un vínculo con el plano búdico y se producirá una actividad armoniosa en el plano físico. Respecto a esto, el estudiante de ocultismo deberá estudiar cuidadosamente:

- a. El sol físico y su relación con el prana y el cuerpo etérico.
- b. El sol subjetivo y su relación con el plano astral, con el principio kama-masánico y el cuerpo astral.
- c. El sol central espiritual y su relación con el Espíritu o atma del hombre. <sup>(178)</sup>
- d. El corazón del sol y su relación con los cuerpos mentales, inferior y superior, que producen esa manifestación peculiar denominada cuerpo causal. A este respecto se ha de recordar que la fuerza que fluye desde el corazón del sol actúa a través de un triángulo formado por el esquema venusiano, la Tierra y el Sol. Era de esperar, de acuerdo a la ley, que se formara otro triángulo involucrando a dos planetas; los triángulos varían de acuerdo al esquema implicado.

Cósmicamente, existe una serie muy interesante de triángulos que será descubierta por quien estudie la astronomía esotérica y los ciclos ocultos. Dichos triángulos se originan en el sol central de nuestro grupo particular de sistemas solares, cuya serie involucra a las Pléyades. Esta realidad no será conocida hasta la última década del siglo actual ni lo reconocerá la ciencia hasta el momento en que ciertas líneas de conocimiento e

---

<sup>178</sup> D. S. III, 236.

investigación lleven a los científicos a una comprensión de que existe un tercer tipo de electricidad que siempre equilibra y forma el ápice del triángulo, pero el momento no ha llegado todavía.

Todo lo que se dice aquí está expresado en términos de grupos dévicos y fuerzas dévicas que forman (en su conjunto) una sustancia que responde a una vibración análoga. Ciertos nombres definidos lo expresan esotéricamente. Por lo tanto, es posible transmitir sin ningún peligro, información de carácter incomprensible para el profano en una frase como la siguiente: “El triángulo de ... y del Grupo... de los Agnisuryas se formó y en el girar de la Rueda se produjo el tercero.” Esto imparte a la mente del ocultista el conocimiento de que en la afluencia de fuerza desde una constelación particular completamente foránea a nuestro sistema, por medio de un esquema planetario específico y a través del cuerpo astral del Logos planetario, se produjo cierta condición que trajo la aparición del tercer reino de la naturaleza, el sensitivo y consciente reino animal. Frases similares encierran también el significado de la relación dévica que existe con la individualización del hombre, pero no es de ningún valor revelarlas; lo anterior sólo se menciona a fin de lograr tres cosas:

1. Demostrar parcialmente la naturaleza y extensión de las fuerzas que fluyen a través de nuestro sistema.
2. Mostrar el estrecho vínculo que tenemos con la evolución dévica.
3. Destacar la naturaleza triangular y la interrelación de todo lo que acontece.

Sería conveniente hacer resaltar un punto relacionado con los devas de los planos inferiores (con los cuales el hombre está peculiarmente vinculado). Pueden ser divididos en ciertos grupos, que indican el lugar que les corresponde en la escala de la conciencia. Quizás se pregunten por qué nos ocupamos únicamente de los grupos de devas que se encuentran en los tres mundos. Esotéricamente comprendido, dichos devas (del tipo que estamos considerando) se encuentran sólo en el cuerpo físico denso del Logos -la sustancia de los tres subplanos inferiores del físico cósmico. El Antiguo Comentario al respecto dice lo siguiente:

“Las esferas de fuego tratan de ubicarse en los tres inferiores. Se originan por medio de la quinta, sin embargo se fusionan en los planos de la yoga. Cuando las esencias ígneas compenetran todo, entonces ya no existe la quinta, la sexta ni la séptima, sino únicamente las tres que brillan por medio del cuarto.”

Por lo tanto, para los propósitos de este estudio, los devas sólo se encuentran en los tres mundos. Más allá de estos tres planos, tenemos los tres aspectos de los tres mayores que se manifiestan por intermedio del cuarto y, en consecuencia, las esferas de los Logos planetarios en el plano búdico. Sintetizan todo lo que ha ido desarrollándose por medio de la manifestación densa. Desde el punto de vista de la filosofía esotérica, el plano físico cósmico, en el cual todo nuestro sistema tiene su lugar, debe ser estudiado de dos maneras:

1. Desde el punto de vista de los Hombres celestiales que abarcan las evoluciones de los cuatro planos superiores, los niveles etéricos. Sobre éstos prácticamente nada podemos saber hasta después de la iniciación, momento en que la conciencia del ser humano es transferida gradualmente a los planos etérico cósmicos.

2. Desde el punto de vista del ser humano en los tres mundos. El hombre constituye la evolución culminante en los tres mundos, así como los Hombres celestiales la constituyen en los cuatro superiores.

En los tres mundos tenemos las evoluciones paralelas, dévica y humana en su gran variedad de grados, lógicamente que la humana nos concierne más íntimamente, aunque ambas evolucionan mediante la interacción. En los cuatro mundos superiores tenemos a esta dualidad considerada como unidad, considerándose sólo el aspecto de la evolución sintética de los Hombres celestiales. Sería de gran beneficio para nosotros si pudiéramos comprender algo del punto de vista de los grandes devas que colaboran inteligentemente en el plan evolutivo. Poseen Su propio método de expresar estas ideas, que consiste en el color que puede oírse y sonido que puede verse. El hombre invierte el proceso, ve los colores y oye los sonidos. Aquí hay un indicio sobre la necesidad de emplear símbolos porque imparten verdades e instrucciones cósmicas y pueden ser *captados por los seres avanzados de ambas evoluciones*. Debe tenerse en cuenta, como ya se indicó anteriormente, que:

- a. El hombre manifiesta los aspectos de la divinidad. Los devas manifiestan los atributos de la divinidad.
- b. El hombre está desarrollando la visión interna y debe aprender a ver. Los devas están desarrollando el oído interno y deben aprender a oír.
- c. Ambos son todavía imperfectos y el resultado es un mundo imperfecto.
- d. El hombre evoluciona por medio del contacto y de la experiencia. Se expande. Los devas evolucionan disminuyendo el contacto. La limitación es la ley que los rige.
- e. El hombre aspira a adquirir autocontrol. Los devas se desarrollan cuando son controlados.
- f. El hombre es inherentemente Amor, Fuerza que produce coherencia. Los devas son inherentemente inteligencia, fuerza que produce actividad.
- g. El tercer tipo de fuerza, el de la Voluntad, el equilibrio balanceador de los fenómenos eléctricos, ha de actuar equitativamente en ambas evoluciones y a través de ellas, pero en una se demuestra como autoconciencia y en la otra como vibración constructiva.

En el Hombre celestial estos dos grandes aspectos de la divinidad están equitativamente mezclados y durante el mahamanvantara los Dioses imperfectos se hacen perfectos. Se destacan estas diferencias amplias y generales porque arrojan luz sobre la relación entre el Hombre y los devas.

Los devas del plano físico, aunque están divididos en los grupos A. B. C. corresponden al grupo de los "*Devas de Séptimo Orden*". El séptimo orden está peculiarmente ligado a los devas de primer orden del primer plano. Reflejan la mente de Dios, de la cual el primer orden constituye su expresión y la manifiesta a medida que se ha ido desarrollando desde el plano arquetípico. Dichos devas están directamente influenciados por el séptimo Rayo, y el Logos planetario de ese Rayo trabaja en estrecha

colaboración con el Señor Raja del séptimo plano. Debido a que la meta de evolución de los devas es desarrollar el oído interno, se comprenderá por qué los sonidos mántricos y las modulaciones rítmicas constituyen el método para entrar en contacto con ellos y producir los distintos fenómenos. Los trabajadores del sendero de la izquierda emplean a estos devas para practicar el vampirismo y la desvitalización de sus víctimas. Actúan sobre los cuerpos etéricos de sus enemigos y, por medio del sonido, afectan a la sustancia dévica, produciendo así los resultados deseados. El mago blanco no actúa en el plano físico con sustancia física, sino que transfiere sus actividades a un nivel superior y de allí que manipula deseos y móviles, trabajando por intermedio de los devas de sexto orden.

*Los devas de sexto orden* corresponden al plano astral y están muy ligados con las fuerzas que producen los fenómenos que llamamos amor, impulso sexual, instinto o anhelo, y móvil impulsor que se manifiestan luego en el plano físico como una actividad determinada. La vibración positiva, iniciada en el plano astral, produce resultados en el plano físico y es por eso que el Hermano Blanco, si acaso trabaja con los devas, lo hace sólo en el plano astral y con el aspecto positivo.

Como es de esperarse, estos devas de sexto orden están estrechamente vinculados con los de segundo orden en el plano monádico y con el centro cardíaco de determinado Hombre celestial a cuyo Rayo pertenezcan. Están ligados también a las fuerzas dévicas del plano búdico; en estos tres grandes órdenes de devas tenemos un poderoso triángulo de fuerza eléctrica -los tres tipos de electricidad descritos en los libros de ocultismo. Debe tenerse en cuenta que el tipo de fuerza equilibradora (aún desconocido en la actualidad) fluye desde el plano búdico, encontrándose allí el ápice del triángulo.

Monádico

Búdico

Astral

Estos tres órdenes son (en el actual sistema solar) los más poderosos, especialmente en la presente cuarta ronda. Influyen particularmente al cuarto reino de la naturaleza y fundamentan la búsqueda del equilibrio, a fin de lograr la armonía, la unión y el yoga, que caracterizan al hombre en todos los niveles; su manifestación inferior la constituye el instinto sexual tal como lo conocemos, y la anterior el anhelo de unirse a Dios.

Los devas de sexto orden están influenciados especialmente por el Señor del sexto Rayo del Idealismo Abstracto; este vínculo posibilita el desarrollo de la idea arquetípica hasta llegar al plano físico. La sexta Jerarquía creadora también está especialmente relacionada con este orden particular de devas, y a través de esta influencia dual se produce esa manifestación física definitivamente objetiva -un tipo de fuerza actúa por intermedio de la manifestación etérica y otro por intermedio del físico denso.

Esto constituye aún un misterio insoluble para el estudiante, pero mucho podrá descubrirse en el significado que encierran los números. Este ángulo del tema debe ser estudiado a fin de desentrañar el verdadero significado de los devas de sexto orden cuyo símbolo es la Estrella de seis puntas, dispuesta en un ángulo particular y en plena manifestación. La estrella de seis puntas es el signo de que un "Hijo de la necesidad" (ya sea un Dios o un hombre) ha deseado encarnar físicamente. Los devas de sexto orden, los

Agnisuryas, constituyen el factor principal para lograrla. En la sexta ronda dichos devas comenzarán a hacer sentir su presencia en forma más poderosa, pero la fuerza de su vibración será gradualmente dirigida, hacia arriba y no hacia abajo, al plano físico. Esto involucrará la transmutación del deseo en aspiración y producirá, oportunamente, la liberación del Logos planetario poniendo fin a un manvantara o Su ciclo de encarnación física. Al retirarse la fuerza del deseo también cesa la existencia física del hombre. El Antiguo Comentario expresa esta verdad en las siguientes palabras:

“Los de sexto orden se retiran dentro de si mismos; se dirigen a los de quinto orden, dejando solos a los de séptimo orden.”

Continuando el estudio sobre estos órdenes dévicos, debemos señalar que los tres órdenes inferiores -el quinto, el sexto y el séptimo- se relacionan estrechamente con la luna. Son los agentes constructores que (trabajando en la materia involutiva de los tres mundos) construyen los tres cuerpos inferiores del hombre encarnante. Constituyen una rama especial de los Pitris lunares, pero debe recordarse que funciona en nuestro esquema particular y está estrechamente ligada a nuestro Logos planetario. Grupos de tales Pitris se encuentran en todos los esquemas donde haya hombres encarnados; otros esquemas difieren algo de los nuestros, ya que el “Misterio de la Luna” está relacionado con una condición esotérica peculiar que concierne a nuestro Logos planetario.

Donde el hombre se halle encarnado se encontrarán los Constructores de sus cuerpos, los cuales diferirán en:

- a. Grado de vibración.
- b. Etapa de desarrollo.
- c. Nivel de conciencia.
- d. Fuerza fohática, magnética y dinámica.

Además se ha de recordar que en cada ronda cambia la sustancia o evolución dévica; ellos también evolucionan y, por lo tanto, el tema de los devas, en su aspecto dual, como sustancia negativa y positiva que produce objetividad, debe ser estudiado en forma triple si queremos llegar a tener un verdadero concepto. Por consiguiente, los devas -suma total de la sustancia- deben ser considerados desde el punto de vista de:

La evolución de la ronda.

Un Logos planetario, puesto que forma Su cuerpo de manifestación, un esquema.

El reino humano.

Si esto no se considera desde dichos puntos de vista se obtendrá un concepto estrecho y erróneo. En el futuro, como podrá observarse mediante el estudio de *La Doctrina Secreta*, (<sup>179</sup>) el Logos en Su naturaleza septenaria será visto como el Macrocosmos para el Hombre, mientras que el Microcosmos, el Hombre mismo, será visto también como el Macrocosmos para los tres reinos inferiores. Ésta es simplemente una manera de estudiar la evolución de la Entidad consciente -Dios, el Hombre o la vida inferior- por medio de la sustancia dévica; involucra el estudio de la interacción positiva y negativa. Nuevamente, como dice El Antiguo Comentario:

---

<sup>179</sup> D. S. I 280; III, 172, 180.

“Cuando el Padre se acerca a la Madre, aquello que ha de ser toma forma. La unión de ambos oculta el verdadero misterio del Ser.

Cuando los dos grandes devas se buscan, encuentran y fusionan, se cumple la promesa de la vida.

Cuando aquel que ve y conoce permanece entre sus progenitores, entonces puede verse la fructificación del conocimiento y se conoce todo lo que existe en los planos de la conciencia.

Cuando se ve que Anu, el infinitesimal, contiene a Ishvara en Su poder, cuando las esferas y ciclos inferiores se expanden en el círculo de los Cielos, entonces la Unidad esencial será conocida y plenamente manifestada.

Cuando el Uno que contiene la vida se transforma en el tres, tras del cual se oculta esa vida; cuando el tres por rotación se convierte en el siete y el diez; cuando los trescientos billones de vidas dévicas repiten la rotación; cuando se llega al punto central y éste revela al tres, al nueve y a la JOYA radiante interna, entonces el círculo de manifestación se habrá consumado y el Uno se convierte nuevamente en el diez, el siete, el tres y el punto.”

Aquí reside la clave del matrimonio místico; el estudio de estos pares de opuestos le revelará mucho al estudiante de ocultismo -le revelará el proceso en tiempo y espacio, mediante el cual esta unión y su fruto son consumados, observando la creación resultante del divino Hermafrodita en Su elevado plano.

Debemos recordar siempre con claridad que en esta parte del tratado estamos considerando los devas evolutivos, Vida positiva que anima a la materia involutiva o sustancia dévica. Por lo tanto, la analogía del matrimonio místico, Espíritu y materia, puede verse actuando en la sustancia dévica, por medio de la interacción de las vidas dévicas positivas y negativas. La sustancia misma representa una dualidad esencial; las formas repiten la misma dualidad y, cuando llegamos al hombre, tenemos allí una dualidad más un tercer factor. Estos tres órdenes de sustancia dévica -el quinto, sexto y séptimo inferiores- constituyen un grupo muy misterioso en lo que se refiere al hombre. <sup>(180)</sup> Raras veces se menciona en la literatura ocultista, pero contienen en sí el secreto de nuestra individualización planetaria. Este grupo tuvo mucho que ver con el “pecado de los sin mente” y está muy estrechamente asociado con el hombre animal. Al poder y al control que ejercían estos pitris puede atribuírsele gran parte de los primeros acontecimientos desastrosos a los cuales se refiere *La Doctrina Secreta*, como el “pecado” mencionado, y también los “fracasos” iniciales al intentar la construcción de vehículos apropiados para los Espíritus que deseaban encarnar. También puede hallarse aquí el origen de ese enigmático antagonismo denominado “los senderos de izquierda y derecha”, cuyas condiciones (dentro del cuerpo logoico, siendo por consiguiente parte de la conciencia divina) se originaron en el remoto “espacio de tiempo” en que los hijos de Dios buscaban una forma. También se

---

<sup>180</sup> *Sankaracharya y Buda*. El gran sabio Sankaracharya es conocido por todos como guía principal del movimiento adváitico, iniciado después de la época del gran sabio conocido como Gautama Buda, guía de la doctrina de budi o budismo. Ambos son grandes Maestros de Compasión y pueden concebirse como los dos hemisferios del ardiente globo de luz ubicado en la montaña mental central a fin de impartir luz a Oriente y Occidente. Si escuchamos a H. P. B., estos dos grandes Maestros están místicamente vinculados; comprender la naturaleza de estos dos seres es comprender que la naturaleza de todo el cosmos es divisible en dos hemisferios, siendo uno la tierra donde sale el sol del eterno pensamiento, y el otro “el Pilar que se halla hacia el Occidente sobre cuya faz el sol naciente del eterno pensamiento impele sus ondas más gloriosas”. Para nosotros (pobres hijos del polvo de la tierra) representan los dos grandes poderes conocidos en los Puranas como Shiva y Vishnu, el sembrador y el cosechador universales que, por su interacción, se dice, mantienen el universo del progreso. *Some Thoughts on the Gita*, pags. 92-93.

relaciona con una condición especial existente en el cuerpo astral de nuestro Logos planetario y con Su historia, oculta en la luz astral.

Esto concierne a aquello que el Logos planetario ha de superar y a la mayoría de los problemas que enfrenta el ocultista, incluso el “pecado de los sin mente”, el fracaso de la época atlante, y también ese misterioso “fracaso” de Buda (que tiene un significado planetario, insinuado en *La Doctrina Secreta*) (<sup>181</sup>) pueden ser atribuidos a la condición de la sustancia dévica de la cual están contruidos el cuerpo astral de nuestro planeta y los cuerpos astrales de todas las formas. Es uno de los Señores mencionados como señor de menor grado y más “apasionado” que los tres superiores. Ni siquiera ha completado Su trabajo, pues aún no ha controlado plenamente la sustancia dévica en sus distintos grados de vida. La evolución dévica tiene mucho que hacer todavía.

Si este concepto se amplía hasta abarcar el sistema solar, evidenciará que los vehículos astrales de los diferentes Logos planetarios difieren. Dicha diferencia depende necesariamente de *Su vida astral cósmica que afecta directamente al astral del sistema, subplano físico líquido del físico cósmico*. Esto es algo muy poco comprendido. Como ya sabemos, el cuerpo físico denso del Logos planetario tiene una triple condición -densa, líquida y gaseosa- y el plano cósmico correspondiente actúa directamente sobre cada una. Algún día se sabrá que las condiciones de los distintos planetas físicos dependen de este hecho.

Cuando la naturaleza síquica del Logos planetario sea comprendida (conocimiento que se adquiere después de la iniciación, pues es parte de la Sabiduría) se encontrará que la *naturaleza* de los diferentes esquemas, en lo que se refiere a su aspecto acuoso, por ejemplo, está conectada a un estado astral particular. A medida que el iniciado progresa en sabiduría, comprende intuitivamente la naturaleza esencial de los siete grupos o del Septenario logoico, la cual se refiere a su color o cualidad, el que depende de la naturaleza síquica de un Logos planetario determinado, pudiendo estudiar el iniciado en cierta medida Su naturaleza emocional o de deseo. Esto conducirá oportunamente a una consideración científica del efecto que dicha naturaleza produce sobre Su cuerpo físico denso y, especialmente, sobre esa parte llamada plano astral, subplano líquido del plano físico cósmico. Un reflejo de ello (o un desarrollo posterior si se prefiere este término) se encuentra en las partes líquidas del planeta físico.

El séptimo subplano del plano físico cósmico puede ser subdividido en siete, constituyendo nuestros siete subplanos físicos. La posesión de este conocimiento permite que el mago realice su trabajo. Dado cierto fenómeno físico -el peso del agua en un planeta por ejemplo-, un iniciado de grado superior puede hacer deducciones, basándose en ello, sobre la cualidad de la excelsa Vida manifestada por intermedio de un plano. Llega a dicha conclusión a través de un razonamiento que abarca el subplano líquido (sexto) del plano físico del sistema:

- a. Al subplano líquido del físico cósmico, nuestro plano astral del sistema.
- b. Al cuarto éter cósmico, el plano búdico.
- c. Al segundo éter cósmico, el plano monádico o el plano de los siete Hombres celestiales.

---

<sup>181</sup> Las Estanzas de *La Doctrina Secreta*, ponen de manifiesto estos fracasos. D. S. III, 186-187, 192; IV, 242, 248. El fracaso de Buda. D. S. VI, 28, 218, 219. *La Doctrina Secreta* se refiere a los Dioses Imperfectos en I, 218; II, 121; III, 211; IV 192.

- d. Al plano astral cósmico, entrando así en contacto con la naturaleza de deseos de Dios.

Lógicamente, el método involucra un vasto conocimiento de la sustancia dévica y exige una comprensión intuitiva de sus órdenes y grupos -las notas clave de esos órdenes y de los planos- y también de la triple naturaleza de la sustancia y además saber cómo trabajar con el tercer tipo de fuerza eléctrica, el tipo de energía que pone al hombre en contacto con los fenómenos foráneos al sistema. De allí que dicha fuerza siga siendo desconocida y, por ahora, sólo los iniciados superiores pueden hacer contacto con ella.

Nuevamente se verá por qué los Agnisuryas son de tan suprema importancia; personifican una fuerza que es una emanación directa del plano astral cósmico, que revela -cuando está trípemente fusionada- la naturaleza de deseo de nuestro Hombre celestial y de cualquier Logos planetario particular. En los opuestos, denominados por los teólogos “Cielo e Infierno”, tenemos dos de estos tipos de fuerza, y en este concepto tenemos además una de las claves para el plano astral.

2. *Resumen.* Antes de entrar a considerar esos devas que se ocupan de la construcción del cuerpo causal del hombre y son el grupo de enlace entre la Triada y el Cuaternario, tanto en el hombre como en el Logos, enumeraremos brevemente los grupos principales de Agnisuryas que se hallan en el plano astral del sistema, pues forman, en su totalidad, el cuerpo de manifestación del gran deva o Señor Raja del plano correspondiente.

*Primero. El Señor Raja,* gran deva Varuna, Vida central de la sustancia del plano astral de nuestro esquema planetario, que a su vez es la avanzada de la conciencia de ese Deva mayor que personifica a la sustancia del plano astral solar, el sexto subplano del plano físico cósmico, quien, a Su vez, refleja también a Su prototipo, esa gran Entidad cósmica que anima al plano astral cósmico.

*Segundo. Los siete grandes devas,* fuerza positiva de cada uno de los siete subplanos del plano astral del sistema.

*Tercero. Varios grupos de devas,* que realizan diferentes funciones, llevan a cabo diversas actividades y producen resultados constructivos. Pueden ser enumerados, teniendo presente que sólo tratamos con algunos de los muchos grupos existentes, habiendo un sinnúmero de ellos cuyo nombre es absolutamente desconocido para el hombre y, si fueran mencionados, serían ininteligibles:

1. Aquellos devas que forman la sustancia atómica permanente de todas las mónadas, ya sea en encarnación física o fuera de ella. Se dividen en siete grupos de acuerdo al Rayo de la Mónada.
2. Aquellos devas que forman el aspecto “líquido” del cuerpo físico de los Logos planetario y solar. Constituyen miríadas, e incluyen a las existencias dévicas desde las que animan al plano astral y a las corrientes astrales de naturaleza religiosa y aspiracional superior, hasta los pequeños espíritus del agua, reflejo de dichas entidades astrales precipitadas en materia física acuosa.

3. Un grupo de devas que constituyen el cuerpo de deseos de esa gran entidad que anima al reino animal. Son la total manifestación kármica (divorciada de la mentalidad) del deseo animal en su aspecto impulsor e incentivador.
4. Ciertos devas que -por ser de tercer orden- constituyen el Cielo del cristiano o creyente ortodoxo común de cualquier credo. Otro grupo -de séptimo orden- constituye el infierno para el mismo tipo de pensador.
5. Aquellos devas que constituyen la vida astral de cualquier forma mental. Nos ocuparemos de esto más adelante cuando estudiemos la construcción de formas mentales.
6. Un misterioso grupo de devas íntimamente relacionados en la actualidad con la expresión sexual de la familia humana en el plano físico. Grupo que en esta oportunidad ha sido impulsado a la existencia, y personifica el fuego de la expresión sexual tal como lo comprendemos, impulso o instinto que se halla detrás del deseo sexual físico. Dominó en la cuarta raza raíz, época en que las condiciones sexuales alcanzaron una etapa de increíble horror desde nuestro punto de vista. A dichos devas se los va controlando gradualmente y, cuando el último lemuriano haya pasado a la quinta raza raíz, este grupo, lenta y totalmente, habrá desaparecido del sistema solar. Se halla relacionado con el “fuego” pasional del Logos solar y con uno de Sus centros en particular; dicho centro está paulatinamente entrando en la oscuridad y su fuego será transferido a un centro más elevado.
7. Hay también un grupo de devas vinculados a la Logia de Maestros, cuyo trabajo consiste en construir las distintas formas de aspiración, que puede lograr el hombre común. Se clasifican en tres grupos, vinculados con la ciencia, la religión y la filosofía, y por intermedio de los grupos de sustancia dévica, quienes dirigen estos tres sectores llegan hasta los hombres. Constituyen uno de Sus canales para trabajar. El Maestro Jesús se halla especialmente activo en esta línea, trabajando en la línea científica en colaboración con ciertos adeptos, que -mediante la deseada unión entre la ciencia y la religión- tratan de destruir por una parte el materialismo occidental y por otra la devoción sentimental de la mayoría de los devotos de todos los credos. Esto es posible ahora debido a que está saliendo el sexto Rayo y entrando el séptimo. Los estudiantes deben tener presente cuando estudian los planos -la sustancia y energía de los planos-, que éstos cambian continuamente pues se hallan condicionados por el flujo y el reflujo. La materia de todos los planos circula y, cíclicamente, ciertas partes están más energetizadas que otras; de este modo se halla sometida a una triple influencia o -empleando otras palabras- la sustancia dévica está sujeta a un estímulo cíclico triple:
  1. *El estímulo de rayo*, depende del rayo que se halle en el poder. Es intersistemático y planetario.
  2. *El estímulo zodiacal*, proveniente de fuera del sistema, siendo también cósmico y cíclico.

3. *El estímulo solar*, impacto de la fuerza o energía que proviene directamente del sol sobre la sustancia de un plano; emana del “corazón del Sol” y es particularmente potente.

Todos los planos se hallan sujetos a esta triple influencia pero, en el caso de los planos búdico y astral, la fuerza de este tercer estímulo es enorme. Los adeptos -trabajando juntos con los grandes devas- utilizan la oportunidad cíclica para lograr resultados definitivamente constructivos.

8. Un grupo de devas estrechamente conectado con los misterios de la iniciación. Constituyen lo que se llama esotéricamente el “Sendero del Corazón” y son el puente entre los planos astral y búdico. De ninguna manera están vinculados con los átomos permanentes del cuerpo causal, pero están totalmente asociados con la hilera central de pétalos del loto egoico o con los “pétalos de amor”. Por una parte la fuerza interactúa entre los tres pétalos, y por otra sobre los devas que forman el “Sendero del Corazón” los cuales son el puente de materia astral-búdica por el cual los iniciados de cierto tipo místico realizan el “gran acercamiento”.
9. Devas de todo grado y capacidad vibratoria, quienes constituyen todos los tipos de deseo.
10. Los devas de fuerza transmutadora. Constituyen un grupo peculiar de devas que personifican los “fuegos de transmutación” y tienen varios nombres, como por ejemplo:

Las hogueras de purificación.  
Los elementos fundidores.  
Los dioses del incienso.

Por ahora resulta imposible e igualmente inútil enumerar otros; se ha considerado conveniente llevar al conocimiento de los estudiantes estos innumerables tipos de sustancia dévica debido a la importancia primordial que tiene el cuerpo astral en los tres mundos. Dominando estas vidas dévicas, “transmutando el deseo” en aspiración y por medio de los fuegos purificadores del plano astral, el hombre oportunamente adquirirá conciencia búdica.

El reconocimiento del poder purificador de los fluidos ocultos -agua y sangre- ha hecho que los cristianos (aunque erróneamente interpretado) den tanta importancia a ambos.

### 3. LOS ANGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS.

#### *Observaciones de Introducción.*

Iniciamos aquí el estudio de los Agnishvattas o devas del Fuego en el plano mental, introduciéndonos así en el maravilloso tema relacionado con nuestra evolución planetaria; contiene uno de los significados más esotéricos para el hombre, pues dichos Angeles (<sup>182</sup>)

---

<sup>182</sup> Por lo tanto, los ángeles solares son entidades de orden espiritual elevado -con una conciencia refinada correspondiente a la sustancia materia con la cual están revestidos. A fin de relacionar esto con lo ya dicho, puede considerarse que los

solares conciernen a la propia naturaleza esencial del sol y constituyen el poder creador mediante el cual trabaja. Esto es de máximo interés e importancia para todo propósito práctico y para elucidar la evolución espiritual del hombre, y merecería ser una de las partes del tratado más ampliamente estudiada. El hombre siempre se interesa profundamente en sí mismo y, antes de llegar a desarrollarse debidamente, debe comprender *científicamente* las leyes de su propia naturaleza y la constitución de su propia “manera de expresarse”. También ha de comprender algo de la interrelación de los tres fuegos a fin de poder “resplandecer” en el futuro.

La cuestión de estos Dhyanes del Fuego y su relación con el hombre es un misterio muy profundo, y todo el tema está tan entrelazado de leyendas intrincadas que desespera a los estudiantes lograr la deseada y necesaria claridad mental. No será posible todavía disipar completamente las nubes que velan el misterio central, pero quizás por medio de la apropiada clasificación y síntesis y una precavida amplificación de los datos impartidos, las ideas del estudiante consciente puedan ser menos confusas.

Hay dos enunciaciones en *La Doctrina Secreta* que el lector ocasional pasa por alto, pero si se medita debidamente sobre ellas, encierran mucha información. Observemos las dos enunciaciones:

1. Se requieren dos principios vinculadores. Para ello es necesario el fuego espiritual viviente del principio medio proveniente de los estados quinto y tercero del Pleroma. Dicho fuego es propiedad de los Triángulos.
2. Estos Seres son Nirvanas de un Mahamanvantara anterior.

Hemos considerado algo respecto a los devas de tendencia evolutiva burdamente agrupados y también sobre los Pitris lunares. <sup>(183)</sup> Éstos se dividen en cuatro grupos y se ocupan de la construcción del cuerpo físico dual del hombre, de sus cuerpos astral y mental inferior, energetizados por la fuerza de los Pitris a través de los átomos permanentes. Pero para los propósitos de la naturaleza subjetiva del hombre, deben ser estudiados los tres grupos -etérico, astral y mental inferior. El trabajo de los Agnishvattas (los principios autoconscientes, los Constructores o erectores del cuerpo egoico en los niveles mentales superiores) consiste en unificar los tres principios superiores -atma, budi, manas- y los tres inferiores, y así llegar a ser en realidad el principio medio del hombre. Ellos mismos tienen su origen en el principio medio logoico. <sup>(184)</sup> De esta manera se completa el Siete esotérico.

---

ángeles solares forman colectivamente al Señor Brahma de la isla del loto. Se los denomina con distintos nombres, espíritus planetarios, Asuras, etc., pero a fin de tener una idea adecuada respecto a su naturaleza puede decirse que la relación que tienen con el mundo espiritualmente regenerado y liberado de los Brahmines mundiales o Nirmanakayas, es la misma que existe entre ellos y la humanidad común, los ángeles fueron esos Brahmines, que en Mahamanvantaras anteriores pasaron períodos excesivamente extensos, trabajando y sufriendo con el fin de fomentar la sabiduría en el mundo; de allí surgieron como ángeles de la matriz infinita de Aditi bajo su impulso kármico después de un periodo de pralaya. *Some Thoughts on the Gita*, pág. 137.

<sup>183</sup> Todos los Pitris lunares son Espíritus de la Naturaleza. D. S. III, 109-110.

1. Poseen o contienen el fuego del tercer aspecto. D. S. III, 87.

2. Su trabajo precede al de los Ángeles solares. D. S. 1, 263.

3. Se dividen en siete clases, igualmente que los .Ángeles solares. D. S. III, 99.

a. Tres corpóreas que constituyen los tres reinos elementales de la naturaleza y proporcionan al hombre sus cuerpos etérico, astral y mental.

b. Cuatro corpóreas que constituyen las formas de los cuatro reinos de la naturaleza. D. S. III, 97.

c. D. S. III, 220-221.

d.

<sup>184</sup> D. S. III, 88-89.

Como sabemos el cuerpo físico en su más densa manifestación, considerado esotéricamente, no es un principio.

Los devas de los niveles mentales inferiores, en lo que respecta al hombre, trabajan por intermedio de la unidad mental y, generalizando, están divididos en cuatro grupos, siendo, en efecto, la primera condensación del triple cuerpo inferior del hombre. Forman parte de su cuerpo lunar. Se hallan directamente vinculados con las esencias espirituales más elevadas y representan la manifestación de fuerza más inferior que emana del plano mental cósmico, vinculándose con la Jerarquía humana por medio de las unidades mentales. Constituyen los devas gaseosos del cuerpo físico Logoico. No nos ocuparemos de ellos muy detalladamente aquí, pues a medida que estudiemos el tema del quinto principio se irán aclarando ciertos puntos; se obtendrán más datos del trabajo que realizan, en conexión con el hombre, a medida que proseguiamos. Mayor información sólo traería complicaciones.

Comprendamos con toda claridad qué es lo que estamos tratando: Vamos a considerar:

1. Ese quinto estado de conciencia llamado plano mental.
2. La sustancia de ese plano tal como existe en su aspecto dual, rupa y arupa. <sup>(185)</sup>
3. Las vidas que animan a la materia, especialmente en su relación con el hombre.
4. Los Egos o entes autoconscientes que constituyen el punto medio en la manifestación.
5. La construcción del cuerpo causal, la apertura del Loto egoico y la construcción de esos grupos que llamamos egoicos.
6. La individualidad de esas Existencias denominadas
  - a. Agnishvattas,
  - b. Manasadevas.
  - c. Dhyanes del Fuego,
  - d. Ángeles solares o Pitris solares,
  - e. Asuras, y muchos otros nombres con que se las menciona en los libros ocultistas.

Existe gran confusión en la mente de los estudiante respecto a la diferencia existente entre los Agnishvattas que encarnaron en el hombre, y aquellos que simplemente fueron responsables de la implantación de la chispa manásica o mental en el hombre animal. Esto nos introduce en el tema de la individualización y de la encarnación de ciertas existencias espirituales, a quienes -cuando poseen cuerpo- se los denomina Avatares, Budas de Actividad o manifestaciones directas del Logos. Todo el misterio se halla oculto en la relación que existe entre las Mónadas individuales que forman los diversos centros en el cuerpo de un Logos planetario y la Entidad autoconsciente de ese Logos planetario. El estudiante debe recordar el hecho de que el plano mental es el primer aspecto del cuerpo

---

<sup>185</sup> Para definiciones de rupa y arupa ver pág. 502.

físico *denso* del Logos planetario, siendo el plano búdico un plano etérico cósmico y donde se encuentran los centros etéricos de un Hombre celestial.

Desde el plano búdico (en sentido planetario o solar) provienen la vitalidad y el impulso que energizan al vehículo físico denso a fin de realizar una actividad coherente e intencionada; por consiguiente, en el plano mental es donde primero se siente este impulso y se establece el contacto entre ambos. Aquí hay un indicio que servirá a un propósito si se medita sobre él. El estudiante debería estudiar el lugar y el propósito del plano mental y su relación con el Logos planetario y el Logos solar. A medida que investiga más estrechamente la naturaleza de su propio cuerpo etérico, debe ampliar ese conocimiento hasta los niveles superiores esforzándose por comprender la constitución de la esfera mayor de la cual es una parte. Cuando la naturaleza de sus centros y la acción efectiva sobre su propio cuerpo físico denso sean mejor captadas, llegará a comprender más plenamente el correspondiente efecto producido en el cuerpo del Logos.

En el plano mental (reflejo en los tres mundos de los estados tercero y quinto del Pleroma) se siente toda la fuerza de la vitalidad etérica. Un indicio respecto a su significado se podría hallar en el hecho de que el cuerpo etérico del hombre recibe prana y lo trasmite directamente al cuerpo físico; la vitalidad de la estructura física se ha de medir en gran parte por la condición y acción del corazón. El corazón hace circular la vitalidad hacia las miríadas de células que constituyen el cuerpo físico denso; se observa algo análogo en el hecho de que estos devas del fuego son “el Corazón del cuerpo Dhyán chohánico”, <sup>(186)</sup> porque su energía procede del sol espiritual así como la energía de los devas pránicos del cuerpo etérico viene del sol físico. Esta energía de los Agnishvattas se manifiesta en el plano mental, el subplano gaseoso del físico cósmico, así como la energía de los centros etéricos del cuarto subplano etérico se manifiesta primero y potentemente en la materia gaseosa del cuerpo físico. A esto se debe que los Hijos de la Sabiduría, que personifican el principio búdico, la fuerza de la vida o el aspecto amor, sean conocidos en el quinto plano como principios autoconscientes; budi emplea a manas como vehículo; los escritores esotéricos frecuentemente hablan en términos de vehículo. El Ego o la Entidad autoconsciente es en esencia y en verdad Amor-Sabiduría, pero se manifiesta principalmente como conciencia inteligente.

Debemos estudiar cuidadosamente la afirmación concerniente a kama-manas que trata de las condiciones que producen la individualización, permitiendo venir al Ser autoconscientemente a esas Mónadas que procuran expresarse plenamente. La afirmación es la siguiente:

Sólo cuando el centro cardíaco de un Hombre celestial (cada uno en su correspondiente ciclo y cada uno cíclicamente diferente) se vitaliza y alcanza cierta capacidad vibratoria es posible que las Mónadas, de acuerdo a la ley, se individualicen.

Repito, sólo cuando el triple cuerpo físico denso de un Logos planetario (tal como lo expresan nuestros tres mundos, los planos mental, astral y físico denso) ha alcanzado la vibración correspondiente y repetido el desarrollo cíclico del mahamanvantara anterior, se produce ese contacto vibratorio que hace que los grupos egoicos en el plano mental resplandezcan. Ello da lugar a la manifestación de los impulsos del corazón del Hombre celestial, y de esta manera impele a la objetividad a esas Mónadas (energizadas por la vida del Corazón) que forman diversos centros. En El Antiguo Comentario se dice:

---

<sup>186</sup> Este nombre se le da en D. S. III, 100

“Cuando el Corazón del Cuerpo palpita con energía espiritual y cuando su contenido séptuple vibra por el impulso espiritual, la corriente se extiende y circula, y la divina manifestación se convierte en Realidad; el Hombre divino encarna.”

En el plano físico la analogía la constituye el estímulo de la vida que se siente entre el tercero y cuarto mes del período prenatal, cuando el corazón del niño vibra con vida y la existencia individual se convierte en posibilidad.

Esta vibración de vida emana del alma de la madre (analogía del Pleroma o alma universal) y coincide con el despertar de la tercera espirilla del átomo físico permanente del niño. Debe tenerse presente que así como en cada ronda todas las etapas precedentes son rápidamente recapituladas, y en el período prenatal, durante el proceso formativo, el feto recapitula la historia de los reinos precedentes, del mismo modo puede verse un procedimiento similar en el sistema solar. Cuando cierto punto ha sido alcanzado y los tres planos inferiores vibran o son energetizados, la encarnación cósmica se convierte en una posibilidad; el “Corazón” despierta ocultamente y nace el “Hijo de Dios”, la expresión del deseo y del amor del Logos. <sup>(187)</sup> <sup>(188)</sup> La encarnación cósmica de ciertos excelsos Seres llega a la consumación, y uno de sus indicios es la aparición de grupos egoicos en niveles mentales y la individualización resultante. El método y el tiempo pueden variar de acuerdo a la naturaleza de cualquier Logos planetario particular, pero para todos y cada uno el “Corazón del Cuerpo” ha de vibrar con la vida que despierta, antes que la respuesta venga desde lo inferior. Los Pitris lunares también han de llevar a cabo su trabajo en nuestro esquema y sistema antes que los ángeles solares, vibrando ante la expectativa, tomen posesión de las formas preparadas por su esfuerzo y las estimulen para adquirir vida autoconsciente y existencia separada. Así los cuatro grandes esquemas en el sistema solar, los vehículos para cuatro de los Logos planetarios (que constituyen el Cuaternario logoico), han de alcanzar cierta etapa de capacidad vibratoria y de conciencia antes de que un acontecimiento similar pueda ocurrir en toda su magnitud en el sistema solar, sintetizándose los cuatro inferiores y los tres superiores. El corazón logoico vibra y la respuesta llega de todos los esquemas, debido a que tres espirillas vibran en cada uno de ellos, pero el Hijo de Dios no es todavía plena y cósmicamente autoconsciente. Cuando llega la respuesta, los centros despiertan. Un centro logoico responde plenamente al estímulo del corazón, y es Venus, quien está pasando por la última ronda.

El estudiante comete un error si disocia nuestro sistema solar del anterior y considera que el pralaya, al finalizar este mahamanvantara, será la última y total consumación de todas las cosas. En el sistema precedente, el plano físico cósmico alcanzó cierta capacidad vibratoria, y los devas de las hogueras internas llegaron (relativamente hablando) a obtener un alto grado de evolución; entonces resplandecieron los “fuegos de la materia”. Ciertas Existencias alcanzaron la autoconciencia en el sistema anterior, son los “nirvanas” de los cuales habla H. P. B. <sup>(189)</sup> Como es de esperar, están caracterizados por la inteligencia activa, realizada y desarrollada por medio de la evolución materialista durante un mahamanvantara anterior. Son los Manasadevas y, en su totalidad, los vehículos de la Mente divina, las fuerzas dhyán-chohánicas, el conjunto de los Ah-hi. Ciertas eventualidades son posibles debido a que en el actual sistema solar está predominando la

---

<sup>187</sup> Compárese D. S. 1, 209; III, 110, 122, 260.

<sup>188</sup> Estos tres planos son las analogías de las tres espirillas inferiores en el átomo físico permanente del Logos solar y del Logos planetario.

<sup>189</sup> D. S. III, 88-89, 229.

vibración del plano astral cósmico, la cual llega por medio del cuarto éter cósmico (donde se hallan, como anteriormente se ha indicado, los centros etéricos de los Logos planetarios) y de nuestro plano astral del sistema. Los “Hijos del deseo”, logoicos o humanos, pueden aprender ciertas lecciones, pasar ciertas experiencias y agregar la facultad de amor-sabiduría a la inteligencia previamente adquirida.

Nuestro Logos solar y los Hombres celestiales están polarizados en el plano astral cósmico, y el efecto que produce Su energía vital al afluir a través del “Corazón” del sistema, puede observarse en la actividad que despliega el plano astral y en la parte que el sexo y la pasión desempeñan en la evolución del hombre. Al finalizar este mahamanvantara habrá nirvanas preparados para manifestarse en el tercer sistema venidero, y constituirán, en esencia, “amor inteligente activo”, debiendo esperar hasta que los cinco planos inferiores del sistema hayan alcanzado la etapa vibratoria que les permitirá entrar en dicho sistema, así como los nirvanas del actual sistema debieron esperar que los tres planos inferiores fueran capaces de vibrar en respuesta. Estamos hablando aquí en términos de Hombres celestiales. En el esquema terrestre su analogía se halla oculta en el advenimiento de los Egos en la tercera ronda, en la tercera raza raíz y en la tercera cadena. La individualización, tal como la entendemos, no fue posible hasta lograr el “tercer estado del Pleroma”, ya sea universalmente en lo que se refiere al Hombre celestial o en conexión con la unidad humana.

Si se considera este tema de abajo hacia arriba el animal del tercer reino es el que debiera individualizarse. Viéndolo de arriba hacia abajo es el quinto reino, el espiritual, que anima al tercero y produce el cuarto o el reino humano autoconsciente. Esta enumeración debería ser estudiada porque encierra un misterio y aunque el verdadero significado oculto no será revelado hasta la tercera Iniciación mayor, ni totalmente comprendido hasta la quinta, sin embargo, siempre puede afluir la luz sobre tema tan difícil. Del mismo modo, en el próximo sistema solar, la individualización (término inadecuado para ser aplicado a un estado de conciencia inconcebible aún para un iniciado de tercera Iniciación) no será posible hasta la segunda o la sexta etapa del Pleroma. Entonces, la conciencia resplandecerá en el plano monádico, que constituirá el plano de la individualización. Todos los estados de conciencia inferiores a ese nivel elevado serán para el Logos lo que es para Él ahora la conciencia de los tres mundos. Así como el cuerpo físico del hombre no es un principio en la actualidad, todos los planos inferiores al cuarto éter cósmico tampoco son considerados un principio por el Logos.

Nuestros Angeles solares o devas del fuego actuales, ocuparán entonces una posición análoga a la de los Pitris lunares en la actualidad, pues todos formarán parte de la conciencia divina y, sin embargo, serán esotéricamente considerados como que se hallan “por debajo del umbral” de la conciencia. El hombre tiene que aprender a controlar, guiar y utilizar las sustancias dévicas de las cuales están compuestos sus cuerpos inferiores; esta meta implica el desarrollo de la plena autoconciencia, lograda por intermedio de los ángeles solares o constructores y vitalizadores del cuerpo egoico; mediante éstos la autoconciencia se convierte en una realidad. En el próximo sistema solar, tampoco representarán el tipo de conciencia a que aspira el hombre, pues tendrá que aspirar a más grandes realizaciones y, nuevamente en sentido oculto, “apoyando sus pies sobre ellas” las logrará aún mayores. En el actual sistema solar, debe ascender apoyando sus pies sobre la serpiente de la materia. Dominando la materia se eleva y se convierte en una serpiente de sabiduría. En el próximo sistema solar, ascenderá por medio de la “serpiente de sabiduría”, y dominando y

controlando a los Agnishvattas logrará algo que ni aún la mente iluminada del más elevado Dhyán Chohan puede concebir.

a. *El Quinto Principio.*

Los Angeles solares son los Pitris, los Agnishvattas, los grandes devas de la Mente, los constructores del cuerpo del Ego y productores de la individualización o logro de la conciencia.

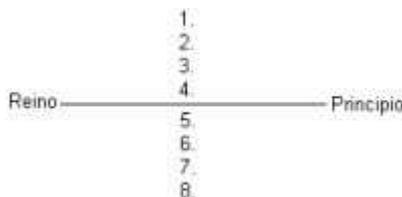
Algunas afirmaciones amplias y generales fueron expuestas a fin de abocarnos a esta materia estupenda y práctica, en un esfuerzo por vincular con el pasado y el futuro al actual sistema solar en su aspecto manásico fundamental.

La parte que ahora abordaremos concierne al desarrollo de los divinos Manasaputras, considerados como un todo colectivo conteniendo a la Mente divina y también a la Mónada individual que responde a Su vida y forma parte del cuerpo de estos Dhyán Budas.

a. *Considerados cósmicamente.* Aquí tiene cabida una frase oculta. Encierra la clave del misterio de los quintuples Dhyanes:

“Los Tres superiores cíclicamente al unísono trataron de conocer y ser conocidos. Los Tres inferiores (sin contar al octavo) nada sabían ni veían, sólo oyeron y tocaron. El cuarto no tenía lugar. El Quinto (que es también el cuarto) formó en el punto medio una TAU cósmica, que fue reflejada sobre el Séptimo cósmico.”

H. P. B. afirma <sup>(190)</sup> <sup>(191)</sup> que cuando la Mónada se individualiza tiene más conciencia espiritual que la misma en su propio plano, el segundo. Debe recordarse aquí que los Logos planetarios encarnan sólo físicamente en nuestro sistema; sus cuerpos de individualización se hallan en el planos mental cósmico, por consiguiente, les resulta imposible expresarse plenamente durante la manifestación. Por lo tanto, *durante la manifestación*, el hombre es apenas capaz de expresarse a sí mismo plenamente cuando adquiere la “conciencia de los lugares elevados”. Antes de estudiar este quinto principio debemos señalar que los Manasaputras divinos, en su propio plano, deben ser considerados desde el punto de vista de la encarnación física, mientras que el hombre puede ser considerado desde lo que para él constituye un aspecto espiritual. <sup>(192)</sup>



La individualización humana o la aparición de los entes autoconscientes en el plano mental, involucra un desarrollo mayor, porque se sincroniza con la apropiación, por el Logos planetario, de un cuerpo físico denso; este cuerpo está compuesto de materia de

<sup>190</sup>. D. S. I, 206-208.

<sup>191</sup>. Ver D. S. I, 207-208; III, 237-238.

<sup>192</sup>. Esto tiene dos significados, uno cósmico y otro del sistema; para arrojar luz sobre ese acontecimiento que concierne a nuestro propio esquema deben estudiarse las estanzas que se refieren a la llegada de los Señores de la Llama.

nuestros tres planos inferiores. Cuando los centros etéricos de los Manasaputras en el cuarto plano etérico cósmico se vitalizan, producen una acrecentada actividad en el plano mental del sistema, el gaseoso cósmico, y la *conciencia* del Hombre celestial y Su energía vital empiezan a hacerse sentir. Simultáneamente, de acuerdo a la Ley, la fuerza mental o energía manásica afluye desde el quinto plano cósmico, el mental cósmico. Esta energía dual, al entrar en contacto con aquello que es inherente al cuerpo físico denso del Logos, produce analogías en los centros de ese plano y aparecen los grupos egoicos. Contienen fusionados en potencia los tres tipos de electricidad, constituyendo ellos mismos fenómenos eléctricos. Están compuestos de esos átomos o tipos de vidas que forman parte de la cuarta Jerarquía creadora, el conjunto de Mónadas puramente humanas. Similarmente, esta triple fuerza, producida por la apropiación consciente del Hombre celestial, anima a la sustancia dévica, y el cuerpo físico denso del Logos planetario se manifiesta objetivamente. Esto es lo que se quiere significar en la enunciación de que los devas se encuentran únicamente en los tres mundos. Afirmación análoga a aquella donde se expresa que la humanidad se halla sólo en los tres mundos, sin embargo, las mónadas humanas, en sus siete tipos, se encuentran en el plano del espíritu -el plano de la dualidad- así como también las mónadas dévicas.

Los estudiantes deberían recordar que estos temas esotéricos pueden expresarse de doble manera:

En términos de los tres mundos, o desde el punto de vista del cuerpo físico denso logoico.

En términos de fuerza o energía, o desde el punto de vista del cuerpo logoico pránico o de vitalidad, los cuatro éteres cósmicos.

Lo que comprendemos por quinto principio sólo es la expresión en el plano causal de esa fuerza o energía que emana del cuerpo causal logoico en el quinto plano cósmico, por intermedio de la analogía logoica de la unidad mental. (Dichas analogías implican un concepto mucho más avanzado que el que puede tener un iniciado en la actualidad.) En la quinta ronda, el significado interno será más evidente para el discípulo. A medida que la voluntad logoica se transmuta gradualmente en deseo, produciéndose así la encarnación física, tiene lugar un enorme descenso de fuerza vitalizadora desde el quinto plano cósmico hasta llegar a nuestro quinto plano, el mental. Esta fuerza es la que, en el exacto momento cíclico, en tiempo y espacio y en los tres mundos, produce ciertos acontecimientos, Su cuerpo físico denso. El primero es la apropiación, *por el Logos*, de ese vehículo físico denso y el surgimiento a la manifestación del Sol físico y de los planetas físicos. Aunque desde nuestro ángulo esto abarca un período de tiempo inconcebiblemente vasto, para el Logos es sólo el breve período de gestación que sufren todos los cuerpos. Otro acontecimiento importante lo constituye la apropiación, *por los distintos Prajapatis* <sup>193</sup> u Hombres celestiales, de sus cuerpos físicos -también en distintas épocas de acuerdo a su etapa evolutiva. Esto por lo general sucede primero a los tres, luego a los siete. Una idea del significado de esta diferencia se podrá vislumbrar cuando se estudie el proceso de la encarnación del ego.

---

<sup>193</sup> *Prajapatis*. Los Progenitores, los que dan vida a todo lo que existe en la tierra. Son los siete y los diez que corresponden a los siete y a los diez Sefiroth. En el cosmos son los siete Rishis de la Osa Mayor, en el sistema son los siete Logos planetarios y, desde el punto de vista de nuestro planeta, son los siete Kumaras. D. S. I, 140-141; II, 130, 298-299; III, 44, 48, 86 (llamada 10).

Por lo tanto, ¿qué encontramos? Ante todo, el impulso o la voluntad de ser que emana del plano mental; luego, deseo que emana del plano astral, produciendo la manifestación en el físico denso.

Esta idea debe extenderse a los tres Logos o Aspectos logoicos, entonces tenemos la clave del misterio de los nueve Sephiroth, la triple Trimurti.

Puede además observarse el otro acontecimiento -la apropiación, por las Mónadas individuales de sus cuerpos de manifestación, en un período aún posterior en tiempo y espacio.

La afluencia de esta fuerza de energía, que emana del quinto Principio logoico, da lugar a dos cosas:

La apropiación, por el séptuple Logos, de Su cuerpo físico denso. La aparición de los cuerpos causales de las Mónadas humanas, en el quinto plano del sistema.

La encarnación para la Vida mayor.

La individualización para las vidas menores. Debe reflexionarse sobre esto.

Será evidente para todos los pensadores por qué el quinto principio hizo vibrar el tercer aspecto para que entrara en actividad autoconsciente.

b. *Considerados hilozoísticamente.* (194) Continuando nuestra consideración del quinto Principio logoico, lo analizaremos en su aspecto hilozoísta. Hemos visto que puede ser, considerado como la fuerza, la energía o la cualidad que emana de la unidad mental logoica en el plano mental cósmico; necesariamente esto tiene un efecto definido en el quinto plano del sistema y en el quinto subplano del plano físico, el gaseoso. Antes de tratar en detalle el tema de los Agnishvattas, tres puntos deben tenerse en cuenta.

*Primero*, se ha de recordar que todos los planos de nuestro sistema, considerados como sustancia dévica, forman las espirillas en el átomo físico permanente del Logos solar. Esto ha sido ya señalado antes, pero es necesario que volvamos a insistir sobre este punto. Toda conciencia, toda memoria y toda facultad están depositadas en los átomos permanentes. Aquí estamos tratando de esa conciencia; sin embargo, el estudiante debe tener en cuenta que en los subplanos atómicos se centraliza la conciencia logoica (por muy alejada que esté de la Realidad). Este átomo permanente del sistema solar, que tiene la misma relación con el cuerpo físico logoico que el átomo permanente humano con el del hombre, es un receptor de fuerza y, por lo tanto, recibe emanaciones de fuerza de otra fuente foránea al sistema. Una idea de la naturaleza ilusoria de la manifestación, tanto humana como logoica, puede extraerse de la relación que existe entre los átomos permanentes y el resto de la estructura. El cuerpo físico humano no puede existir separado del átomo permanente.

---

<sup>194</sup> *Hilozoísmo*: Del griego "ule", materia; "zoon", animal; e "ismo". Ismo es un sufijo que representa la doctrina o idea abstracta del sustantivo al cual se adhiere. Hilozoísmo es la doctrina que sostiene que toda materia está dotada de vida. "Cuando se haya comprendido el concepto hilozoísta de un universo materialmente, se solucionará el misterio de la naturaleza." Diccionario Standard

Igualmente las formas y los reinos difieren de acuerdo a la naturaleza de la fuerza que fluye a través de ellos. En el reino animal lo que corresponde al átomo permanente, responde a la fuerza de carácter involutivo que emana de un grupo determinado. El átomo permanente humano responde a la fuerza que emana de un grupo en el arco evolutivo y del Rayo de un Logos planetario particular, en Cuyo cuerpo la Mónada humana tiene un lugar definido.

*Segundo*, por lo que antecede, será evidente que en este período de afluencia y desarrollo manásicos nos concierne la adquisición de la plena vitalidad y la entrada en actividad de la quinta espirilla logoica; esta vitalización se manifiesta en la intensa actividad del plano mental y en la triple naturaleza de los fenómenos eléctricos que en él se observa.

- a. El subplano atómico ..... átomos manásicos ..... Positivo permanentes.
- b. El cuarto subplano ..... unidades mentales ..... Negativo.
- c. Los grupos egoicos ..... cuerpos causales ..... Neutro o equilibrio.

Esto se halla en proceso de manifestación durante el transcurso de la evolución. Tratamos aquí del aspecto sustancia y consideramos a la energía en sus diversas manifestaciones. La respuesta de la sustancia dévica a la afluencia de fuerza en el plano mental tiene un triple efecto en conexión con el Logos o el Septenario:

1. Produce una actividad muy acrecentada, en los centros logoicos, en el cuarto éter cósmico, debido a la acción refleja que se siente arriba o abajo del plano de actividad.
2. Estimula los esfuerzos de las especies más desarrolladas del tercer reino, produciéndose en ello un efecto dual, pues aparece el cuarto reino de la naturaleza en el plano físico y las Tríadas se reflejan en los cuerpos causales que se encuentran en el plano mental.
3. Como ya se ha dicho, el físico denso está ligado y coordinado con los cuerpos etéricos de los Logos solar y planetario. En consecuencia los tres planos inferiores se sintetizan con los cuatro superiores, y los devas de un mahamanvantara anterior o ciclo solar, entran en conjunción con aquellos que pertenecen a un nuevo orden y esperaban las condiciones adecuadas. La encarnación física del Logos se completa. Los tres reinos inferiores, que son negativos a la fuerza superior, la atracción mutua de ambos y su interacción, traen a la existencia al cuarto reino o humano. Los tres fuegos: de la mente, del Espíritu y de la materia se unen, iniciándose el trabajo de la plena autoconciencia.

Por último, el estudiante debería reflexionar muy cuidadosamente sobre el significado de los números tres, cuatro y cinco en la evolución de la conciencia. Hasta ahora, la numerología ha sido estudiada principal y correctamente desde el aspecto sustancia, pero no desde el punto de vista de la energía consciente. Los estudiantes, por ejemplo, consideran generalmente a la Tríada como el triángulo formado por los átomos permanentes manásico, búdico y átmico; el cubo representa al hombre material inferior y la

estrella de cinco puntas frecuentemente se interpreta en forma materialista. Todos estos puntos de vista son necesarios y deben preceder al estudio del aspecto subjetivo, pero el énfasis se pone más bien sobre lo material; sin embargo, el tema debe ser estudiado psicológicamente. Los números citados en este sistema solar, son los más importantes desde el punto de vista de la evolución de la conciencia. En el sistema anterior, los números seis y siete encerraban el misterio. En el próximo sistema, serán el dos y el uno. Esto se refiere al desarrollo síquico. Permítaseme ilustrar: La estrella de cinco puntas en el plano mental significa (entre otras cosas) la evolución, por medio de los cinco sentidos, en los tres mundos -factibles también de una quintuple diferenciación- del quinto principio, la adquisición de la autoconciencia y el desarrollo de la quinta espirilla.

En el plano búdico, cuando este número resplandece en la iniciación, significa el pleno desarrollo del quinto principio o cualidad -el ciclo completo del Ego en los cinco Rayos regidos por el Mahachohan- la asimilación de todo lo que ha de aprenderse respecto a ellos y la obtención no sólo de la plena autoconciencia, sino también de la conciencia del grupo al cual pertenece el individuo. Implica también el pleno desenvolvimiento de cinco pétalos egoicos, quedando dos, los cuales se abrirán antes de la iniciación final.

Durante las iniciaciones que se llevan a cabo en el plano mental la estrella de cinco puntas aparece resplandeciente sobre la cabeza del iniciado. Significa que las tres primeras iniciaciones se reciben por intermedio del vehículo causal. Se ha dicho que las dos primeras se llevan a cabo en el plano astral, lo cual es correcto, pero ha dado lugar a una mala interpretación. Se sienten grandemente en los cuerpos físico, astral y mental inferior, controlándolos. Debido a que se siente el efecto principal en esos cuerpos, el iniciado puede interpretarlo como que ha tenido lugar en los planos correspondientes, pues el efecto es muy vivido y estimula ampliamente al cuerpo astral. Debe recordarse siempre que las iniciaciones principales se reciben en el cuerpo causal o -cuando están desvinculadas de ese cuerpo- en el plano búdico. En las dos iniciaciones finales, que liberan al hombre de los tres mundos y lo capacitan para actuar en el cuerpo vital logoico y a manejar la fuerza que anima a ese vehículo, el iniciado se convierte en la estrella de cinco puntas, que desciende sobre él, se fusiona con él y se *lo ve en el centro de la misma*. Este descenso lo produce la actividad del Iniciador, que maneja el Cetro de Poder, poniendo al hombre en contacto con ese centro en el Cuerpo del Logos planetario del cual es una parte, ello se efectúa conscientemente. Las dos iniciaciones llamadas sexta y séptima tienen lugar en el plano átmico; la estrella de cinco puntas “resplandece desde dentro de sí misma” según una expresión esotérica, y se convierte en la estrella de siete puntas, la cual desciende sobre el hombre, entonces él penetra en la Llama.

La iniciación y el misterio de los números conciernen principalmente a la conciencia, pero no fundamentalmente a la “capacidad de actuar en un plano” ni tampoco a la energía de la materia, como podría deducirse de lo que expresan tantos libros ocultistas. Se ocupan de la vida subjetiva, la vida como parte de la conciencia y autorrealización de un Logos planetario o Señor de un Rayo, y no de *la vida en la materia* tal como la comprendemos. El Hombre celestial funciona en Su vehículo pránico, encontrándose allí Su conciencia en lo que a nosotros atañe en este sistema; trabaja conscientemente por intermedio de Sus centros.

Resumiendo: Hay una etapa en la evolución de la conciencia en que el tres, el cuatro y el cinco se mezclan y fusionan perfectamente. De esto surge una confusión debido a dos causas, siendo ambas el punto de realización individual del estudiante. Interpretamos

y matizamos las afirmaciones de acuerdo al estado de nuestra conciencia interna. H. P. B. menciona esto (<sup>195</sup>) cuando trata de los principios; también la interpretación de estos números varía de acuerdo a la clave empleada. Se entra en el reino espiritual o quinto, cuando las unidades del cuarto reino han conseguido vitalizar la quinta espirilla en todos los átomos del triple hombre inferior; cuando han desarrollado tres de los pétalos egoicos y están en proceso de desarrollar el cuarto y el quinto y cuando van adquiriendo conciencia de la fuerza pránica del Hombre celestial.

*c. Los Ángeles solares y el quinto principio.* Podemos estudiar ahora a las Entidades relacionadas con ese quinto principio y el efecto que produce sobre la evolución de la conciencia.

En lo que al hombre se refiere, los Ángeles solares o Agniswhattas, producen la unión de la Tríada espiritual o Yo divino, con el Cuaternario o yo inferior. En lo que se refiere al Logos solar o planetario, producen condiciones por las que el etérico y el físico denso se convierten en una unidad.

Representan un tipo peculiar de fuerza eléctrica; su trabajo consiste en mezclar y fusionar y, sobre todo, son los “fuegos transmutadores” del sistema y esos agentes a través de cuyos cuerpos flamígeros pasa la vida de Dios cuando desciende de lo superior a lo inferior y cuando asciende de lo inferior a lo superior. Los grupos más avanzados están relacionados con esa parte del centro logoico coronario que corresponde al corazón, y aquí reside la clave del misterio de kama-manas. Los ángeles kármicos son vitalizados desde el centro “cardíaco” y los ángeles manásicos desde el centro logoico coronario, por *intermedio del punto, dentro de ese centro, conectado con el corazón*. Estos dos grupos predominantes son la suma total de kama-manas en todas sus manifestaciones. Los ángeles solares forman tres grupos que se relacionan con el aspecto autoconciencia y están energetizados y relacionados con la quinta espirilla del átomo permanente logoico, funcionando como una unidad.

Un grupo, el más elevado, está vinculado con el centro logoico coronario ya sea solar o planetario. Actúa con los átomos permanentes manásicos y representa la voluntad de ser en la encarnación física densa. Su poder se siente en el subplano atómico, y en el segundo subplano constituye la vida y sustancia de dichos planos. Otro grupo está definitivamente relacionado con los cuerpos causales de todos los egos y es de principal importancia en este sistema solar. Viene desde el centro del corazón y expresa esa fuerza. El tercer grupo, que corresponde al centro laríngeo, demuestra su poder en el cuarto subplano por intermedio de las unidades mentales. Es la suma total del poder del Ego para ver, oír y hablar (o emitir sonido) en sentido estrictamente esotérico.

Aquí se dará una indicación para aquellos que tienen el poder de ver. Estas constelaciones se relacionan con el quinto principio logoico en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación que debe ser reconocida por la intuición del estudiante. Las tres rigen la apropiación por el Logos, de Su cuerpo denso. Cuando el último pralaya finalizó y el cuerpo etérico se hubo coordinado, se formó en los cielos, de acuerdo a la ley, un triángulo que permitió la afluencia de fuerza produciendo vibración en el quinto plano del sistema. Ese triángulo persiste aún y es la causa de la

---

<sup>195</sup> D.S.V.

continua afluencia de fuerza manásica; está vinculado con las espirillas de la unidad mental logoica, y mientras persista Su voluntad de ser, la energía continuará afluyendo. En la quinta ronda se hará sentir su máxima potencialidad.

Considerando a las Entidades (<sup>196</sup>) que dieron el principio manásico al hombre, debemos recordar que son los seres que en manvantaras anteriores lograron la realización y -en esta ronda- esperaron el momento exacto para entrar, a fin de continuar su trabajo. Un caso similar puede verse en la entrada -durante la época atlante- de Egos provenientes de la cadena lunar. La similitud no es exacta, ya que una condición particular prevelece en la luna, y un propósito kármico particular los trajo a todos en esa época.

Se ha de recordar aquí que en la Luna, el quinto principio de manas incubó normalmente y se desarrolló gradualmente el instinto hasta fusionarse imperceptiblemente con manas, que es de naturaleza similar; en la ronda actual debido a una condición peculiar fue necesario un estímulo foráneo al planeta y este grupo especial de Pitris efectuó una transición de lo inferior a lo superior mediante un descenso de energía, por conducto del Primario de la Tierra, proveniente de un centro fuera del sistema.

Las tres rondas centrales, tanto en los planos como en los principios, son las más importantes para la evolución de los entes autoconscientes de este sistema, y este afán por lograr la perfección del tres, del cuatro y del cinco señala, tanto para el Logos planetario como para el hombre, el ciclo de madurez. Los ciclos anterior y posterior indican el progreso hacia la madurez y la cosecha de los frutos de anteriores experiencias. Las tres Aulas podrían ser consideradas desde este ángulo y ubicar el periodo central en el Aula del Aprendizaje.

En todos los planetas dichos manasadevas trabajan siempre en tres grupos, pero variando los métodos empleados de acuerdo a la etapa de evolución del planeta en cuestión y el karma de su Señor planetario. Su método de trabajo en la Tierra puede ser estudiado en *La Doctrina Secreta* y tiene un interés muy significativo para los hombres en la actualidad. (<sup>197</sup>) Los tres grupos deben ser cuidadosamente considerados desde el punto de vista de su trabajo oculto, y son insinuados en las frases siguientes:

- a. Aquellos que rehusaron encarnar.
- b. Aquellos que implantaron la chispa de manas.
- c. Aquellos que tomaron cuerpo y modelaron el tipo.

El segundo grupo, el intermedio, puede subdividirse en dos grupos menores:

- a. Aquellos que implantan la chispa de manas,
- b. Aquellos que avivan y nutren la llama latente en los mejores tipos del hombre animal,

---

<sup>196</sup> Una pregunta muy lógica podría formularse aquí: ¿Por qué consideramos la materia de los devas del sistema intermedio (como podrían denominarse a los que están vinculados a nuestro sistema y con budi y kama-manas) cuando elucidamos las formas mentales? Por dos razones: Una, que todo lo que está en el sistema solar no es más que sustancia energetizada desde los planos mental y astral cósmicos, con ella se construyen la forma por el poder de la Ley eléctrica; todo lo que es posible conocer son formas animadas por ideas. La otra, que por el conocimiento de los procesos creadores del sistema, el hombre aprende con el tiempo por sí mismo a convertirse en un creador. Podríamos ilustrarlo diciendo que una de las principales funciones del movimiento teosófico en todas sus ramas consiste en construir una forma que puede ser animada, a su debido tiempo, por la idea de la Fraternidad.

<sup>197</sup> Véase primera parte del T. III de *La Doctrina Secreta*.

formando así nuevamente cinco. Estas afirmaciones han sido aceptadas en su valor intrínseco, pero se presta poca atención a su verdadero significado. Mucho se aprovecharía si el lector estudiara el tema desde el punto de vista de la energía y de la interacción magnética. Quienes rehusaron encarnar o energetizar con su vida las formas ya preparadas, actuaban de acuerdo a la Ley y su oposición a encarnar en estas formas se fundaba en la *repulsión* magnética. No podían energetizar las formas proporcionadas porque implicaba oponerse a aquello que esotéricamente es *similar*. La vida menor no era negativa a la Vida mayor. Allí donde fue implantada la Chispa tenemos la receptividad del aspecto negativo a la fuerza positiva y por lo tanto el progreso del trabajo. En todos los casos, tenemos sustancia dévica de una polaridad energetizada por otra polaridad con el objeto de producir -por mutua interacción- un equilibrio de fuerzas y obtener un tercer tipo de fenómeno eléctrico.

El tema de la llegada de los Señores de la Llama será dilucidado de ahora en adelante con el título de “Individualización”. Aquí tratamos únicamente del trabajo que realizan estas fuerzas chohánicas desde el ángulo del sistema y del cosmos. Estas entidades solares, siendo Esencias inteligentes liberadas, estuvieron en un pralaya de naturaleza secundaria cuando llegó su momento de reaparecer en la manifestación. Cuando se emitió la PALABRA que produjo en la Tríada el deseo por autoexpresarse y cuando el sonido de la manifestación inferior se hubo mezclado con ella y elevado a los Cielos, como lo expresan los libros esotéricos, se produjo un efecto que evocó una respuesta de ciertas constelaciones afines; éstas liberaron energía que se introdujo en el sistema solar, trayendo consigo aquellos ángeles solares que “descansaban en el Corazón de Dios hasta que el momento fuera llegado”. Su aparición en el plano mental causó la unión del Espíritu con la materia y de esta unión nació una Entidad autoconsciente, el Ego. En niveles cósmicos, tiene lugar un proceso análogo en relación con estas maravillosas Entidades, como ser el Logos solar y la Vidas septenarias.

Cuando la energía de un ser humano que trata de encarnar desciende desde el plano de intenso propósito, el plano mental, al vehículo físico en el quinto subplano o gaseoso, un estímulo algo análogo tiene lugar en el cuerpo logoico. Un proceso parecido también se efectúa en relación con esta energía del cuerpo humano al estimular la vida de una célula individual: ello provoca la relativa colaboración inteligente en el trabajo grupal y la capacidad de ocupar su lugar en el cuerpo colectivo. Lo mismo pasa con las mónadas humanas, las células del cuerpo logoico. Cuando la ciencia reconozca este hecho (lo cual demorará todavía algún tiempo) pondrá su atención sobre las esencias volátiles del cuerpo, principalmente en el centro cardíaco y su relación con estos elementos gaseosos. Se hallará que el corazón no sólo es la máquina que hace circular los fluidos de la vida, sino que también genera cierto tipo de esencia inteligente, factor positivo en la vida de la célula.

De esto puede obtenerse alguna idea respecto al proceso microcósmico, porque la individualización de los entes se realiza por un acontecimiento macrocósmico que produce efectos en el microcosmos.

Es necesario insistir aquí sobre un último punto. Esotéricamente comprendido, los cinco Kumaras o cinco Hijos de Brahma, nacidos de la Mente, son los que personifican esta fuerza manásica en nuestro planeta; pero sólo reflejan (en la Jerarquía de nuestro planeta) la función de los cinco Kumaras o Rishis, Señores de los cinco Rayos que se manifiestan por intermedio de los cuatro planetas menores y el planeta sintetizador.

Estos cinco Kumaras constituyen los canales para esta fuerza, y uno de Ellos, el Señor del planeta Venus, personifica en Sí Mismo la función de la quinta Jerarquía. Esto explica la actividad de Venus en el momento de la individualización en esta ronda. En la próxima ronda, esta quinta Jerarquía utilizará del mismo modo a nuestro esquema terrestre, entonces veremos a manas, en plena fructificación, actuando sobre la familia humana. Esta quinta Jerarquía de Agnishvattas, en sus muchos grados, personifica el “principio Yo”, produce la autoconciencia y construye el cuerpo de realización del hombre. En tiempo y espacio y, en el plano mental, constituye el Hombre en su fundamental esencia, capacitándolo para construir su propio cuerpo de causas, desarrollar su propio loto egoico y liberarse gradualmente de las limitaciones de la forma que ha construido, y así entrar -a su debido tiempo- en la línea búdica de energía. En otras palabras, por medio de su trabajo el hombre puede llegar a ser consciente sin necesidad de utilizar el vehículo manásico, pues manas sólo es la forma por la cual se da a conocer un principio superior. La vida de Dios es influenciada cíclicamente por diferentes Jerarquías o fuerzas, las cuales construyen temporalmente su vehículo, la pasan a través de su sustancia, le dan de esta manera cierta cualidad o coloración y, por este medio, acrecientan su capacidad vibratoria hasta que, oportunamente, la vida se libera de las limitaciones jerárquicas. Entonces regresa nuevamente a su fuente eterna con lo que ha adquirido durante sus experiencias, más la energía acrecentada, resultado de sus diversas transiciones.

Tengamos cuidadosamente presente que los Rayos son el aspecto positivo en manifestación y descienden a la materia negativa, la sustancia dévica o jerárquica, causando así ciertos indicios de actividad. Las Jerarquías constituyen el aspecto negativo respecto a los Rayos y responden al impulso de los mismos. Pero, dentro de cada Rayo y de cada Jerarquía, en el actual sistema, existe también una fuerza dual. Los Hijos de Dios son bisexuales. La sustancia dévica, por ejemplo, también es dual, pues los devas evolutivos son la energía positiva del átomo, de la célula o de la forma subhumana, mientras que los electrones o vidas menores dentro de la forma son negativos.

En esto y en la función de la quinta Jerarquía se halla oculto el enigma de los Manasaputras: nada más puede revelarse acerca de ello. El secreto de budi, el sexto principio o crístico, que concierne a estos Hijos de Dios, y el secreto de la Quinta Jerarquía, vehículo receptor de budi, no pueden ser mencionados fuera de los círculos iniciáticos. Uno oculta la posibilidad del desarrollo del Ego y el otro el karma de los Hombres celestiales, los cinco Kumaras.

El quinto principio de manas está personificado en los cinco Kumaras y, si el estudiante analiza el significado de los primeros cinco pétalos que se abren en el loto egoico, puede considerarse al borde del misterio. El quinto Rayo, el Rayo del quinto Kumara, responde poderosamente a la energía que fluye a través de la quinta Jerarquía. Como el estudiante de ocultismo ya sabe, el Señor del quinto Rayo mantiene ese lugar en la enumeración septenaria, pero de acuerdo a la quintuple clasificación ocupa el tercer lugar o el del medio.

1. El Señor cósmico de Voluntad o Poder
2. El Señor cósmico de Amor-Sabiduría
3. El Señor cósmico de Inteligencia Activa 1
4. El Señor cósmico de Armonía 2
5. El Señor cósmico de Conocimiento Concreto 3

- |  |   |
|--|---|
| 6. El Señor cósmico de Idealismo Abstracto | 4 |
| 7. El Señor cósmico de Magia Ceremonial    | 5 |

Debe meditarse sobre esto y tener presente Su estrecha vinculación como transmisor de fuerza dentro de la cadena lunar, la tercera cadena, en relación con el tercer reino o reino animal, y la tercera ronda. Uno de los símbolos que puede encontrarse en los registros arcaicos en lugar de Su nombre o descripción es una estrella de cinco puntas invertida, con el Triángulo luminoso en el centro. Se observará que los puntos involucrados en este símbolo suman ocho -representan ese estado peculiar de conciencia que se produce cuando la mente es el matador de lo Real. Aquí se oculta el secreto del avitchi (<sup>198</sup>) planetario, así como el tercer esquema principal puede ser considerado como el avitchi del sistema; en un tiempo la Luna mantenía una posición análoga en relación con nuestro esquema. Esto debe ser interpretado en términos de conciencia y no de lugar.

Ciertas cosas sucederán en el punto medio de la quinta ronda. La quinta Jerarquía ascenderá a su pleno poder. Esto precederá al Día del Juicio y marcará una etapa de tremenda lucha, pues el vehículo manásico “manas” (que ellos personifican) luchará contra el traslado de la vida interna (budi). Por lo tanto, se desarrollará en una escala racial, involucrando a millones de seres simultáneamente, repetición de la misma lucha librada por el hombre que trata de trascender la mente y vivir la vida del Espíritu. Éste será el Armagedón final, el Kurukshetra planetario, seguido por el Día del Juicio en el que serán expulsados los Hijos de Manas y regirán los Dragones de Sabiduría. Esto sólo significa que aquellos que posean un principio manásico ya sea superpoderoso o subdesarrollado, se los considerará fracasados y tendrán que esperar un período más conveniente para evolucionar, mientras que a quienes vivan la vida búdica, la cual acrecienta su fuerza -hombres espirituales, aspirantes, discípulos de diversos grados, iniciados y adeptos- se les permitirá seguir el curso natural de la evolución en el esquema actual.

El misterio de Capricornio se halla oculto en estos cinco y en las palabras bíblicas “los corderos y las cabras”. (<sup>199</sup>) El cristiano se refiere a ello cuando dice que el Cristo reinará en la tierra mil años, durante los cuales será aprisionada la serpiente. El principio crístico triunfará por el resto del manvantara y la naturaleza material inferior y la mente entrarán en la pasividad hasta la próxima ronda en que se presentará una nueva oportunidad para algunos de los grupos descartados, aunque la mayoría será mantenida en suspenso hasta otro sistema. Algo similar volverá a tener lugar en la quinta cadena pero, como esto se relaciona con un centro del Logos planetario del que sabemos muy poco, no es necesario extendernos sobre él.

Las cadenas planetarias personifican a los centros y, a medida que éstos se van despertando y son estimulados, permiten venir a la encarnación física a ciertos tipos de manasaputras. El tipo regido por la energía de la quinta cadena es poco conocido, pues está todavía evolucionando en el quinto esquema, de manera que considerarlo sería perder tiempo. Se relaciona con el desarrollo del quinto pétalo egoico de un Logos planetario en Su propio plano y, por consiguiente, con la actividad de la quinta espirilla. Cuando llegue la hora, estas unidades de energía, provenientes de otro esquema, “entrarán” en una corriente

---

<sup>198</sup> *Avitchi*. Es un estado de conciencia que no se logra necesariamente después de la muerte o entre los nacimientos, sino que puede lograrse también en la tierra. Literalmente significa “infierno ininterrumpido”. Se nos dice que el último de los ocho infiernos es donde “los culpables mueren y nacen ininterrumpidamente -pero cabe la esperanza de obtener la redención final”. D. S. VI, 146, 154, 161-162

<sup>199</sup> *La Biblia*. Rey., XX, 6-7. Mat., XXV, 32.

de energía cósmica que pasará a través de un triángulo particular del sistema, en la misma forma que los egos entraron en esta ronda.

Debería observarse aquí que los ángeles solares, relacionados con la quinta Jerarquía, son naturalmente un factor potente en la evolución del quinto reino o espiritual; posibilitan esto porque no sólo tienden un puente sobre la separación que existe entre el cuarto y el tercer reinos, sino que lo hacen también entre el cuarto y el quinto.

Es necesario que sigamos considerando esta cuestión del quinto principio por dos razones:

Primero, porque para nuestro propósito, el tema ha sido bastante dilucidado anteriormente en una de las partes de este tratado; segundo, porque no puedo en este momento revelar totalmente al manas cósmico y a las entidades que llegan con esa influencia. Lo que ha sido dado en *La Doctrina Secreta* y los detalles suplementarios suministrados aquí, bastarán para la investigación de los estudiantes de la próxima generación. Cada generación deberá producir a quienes son capaces de comprobar por sí mismos algún hecho subjetivo; emplearán lo exotérico y conocido como peldaños en el sendero del conocimiento perfecto. Adquirirán y divulgarán el conocimiento y, cincuenta años después de realizar su trabajo, los muchos reconocerán la verdad revelada por los pocos. Esto se puso en evidencia en el caso de H. P. B. En la actual corriente de esfuerzo será vindicada *La Doctrina Secreta*, quedando justificado su trabajo.

#### b. *La Individualización.*

a. *El trabajo de los Ángeles solares.* Consideraremos brevemente la construcción general del cuerpo del Ego enumerando sus partes componentes y teniendo presente que la forma está debidamente preparada antes de ser ocupada. Por el estudio de este cuerpo podemos obtener alguna idea y cierta iluminación respecto a la Individualización macrocósmica.

El cuerpo causal, llamado a veces (inadecuadamente) “karana sarira”, está localizado en el tercer subplano del plano mental, el plano abstracto inferior, donde el Rayo del tercer Logos proporciona la necesaria “luz para la construcción”. (Ello se debe a que cada subplano está especialmente influenciado por su Número, Nombre o Señor). Cuando llega el momento de coordinar los vehículos de budí, ciertos grandes Seres, los Señores de la Llama o Manasadevas, por medio de una fuerza externa impulsora, entran en conjunción con la materia de ese subplano y lo vitalizan con Su propia energía. Constituyen un impulso nuevo y positivo que coordina la materia del plano, produciendo un temporario equilibrio de fuerzas. He aquí el significado de la condición “blanca” o trasparente, del nuevo cuerpo causal. Permanece con el ego recién nacido, primeramente para romper el equilibrio y luego para recuperarlo al final del proceso, produciendo una radiante forma de colores primarios.

Cuando llegan los Manasadevas para producir la autoconciencia y llevar a cabo la encarnación de los Egos divinos, cuatro cosas tienen lugar en ese plano. Si a éstas el estudiante agrega lo que ya he citado en diversos libros ocultistas referente al efecto de la individualización en el hombre animal y la aparición como identidad autoconsciente en el plano físico, le proporcionará una hipótesis activa mediante la cual el hombre puede emprender científicamente su propio desarrollo. A continuación se mencionarán de acuerdo a su aparición en tiempo y espacio:

*Primero.* Se inician en el tercer subplano del plano mental ciertos impulsos vibratorios –nuevo en total- que corresponden a la quintuple vibración de estos Manasadevas en conjunción con la cuádruple vibración iniciada desde abajo, inherente a la materia de este subplano, el quinto desde el punto de vista inferior. Esto produce “el loto egoico nóuple”, que en esta etapa está muy cerrado, con los nueve pétalos plegados uno sobre otro, siendo “luz” vibrante y centelleante pero no de brillo excesivo. Estos “capullos de loto” se agrupan de acuerdo a la influencia particular de los quintuples Dhyanes, los que actúan sobre ellos, construyéndolos con Su propia sustancia y coloreándolos débilmente con el “fuego de manas”.

*Segundo.* Aparece un triángulo en el plano mental producido por la actividad manásica; este triángulo de fuego comienza a circular lentamente entre el átomo manásico permanente y un punto en el centro del loto egoico y desde allí a la unidad mental que ha aparecido en el cuarto subplano por medio del instinto innato, la cual se asemeja a la mentalidad. Este triángulo de fuego, formado por fuerza manásica, puramente eléctrica acrecienta su brillo para lograr una respuesta vibratoria tanto de lo inferior como de lo superior. Este triángulo es el núcleo del antakarana. El trabajo del hombre altamente desarrollado consiste en reducir este triángulo a una unidad y, por medio de su aspiración elevada (que es simplemente deseo transmutado, el cual afecta a la materia mental), lo dirige al Sendero, reproduciendo así, en forma sintética y más elevada, el “sendero” anterior por el cual descendió el Espíritu para tomar Posesión de su vehículo, el cuerpo causal, llegando desde allí al Yo personal inferior.

*Tercero.* En cierta etapa de actividad vibratoria, el trabajo realizado por los Señores de la Llama, al producir un cuerpo o forma y una vibración que exige respuesta prácticamente da lugar a un acontecimiento simultáneo.

En la línea del triángulo manásico tiene lugar una afluencia que desciende desde budi hasta alcanzar un punto en el centro mismo del loto. Allí, por el poder de su propia vibración, se origina un cambio en la apariencia del loto. En el corazón mismo del loto y aparecen tres pétalos más que se cierran sobre la llama central, cubriéndola totalmente y permaneciendo encerrada hasta llegado el momento de revelar la “Joya en el Loto”. Como vemos, el loto egoico está compuesto de doce pétalos, nueve de los cuales aparecen en esta etapa en forma de capullo, estando tres totalmente ocultos y secretos.

Al mismo tiempo los tres átomos permanentes están encerrados dentro del loto y el clarividente los ve como tres puntos de luz en la parte inferior del capullo, debajo de la parte central. En esta etapa forman un triángulo que arde tenuemente. El cuerpo causal, aunque en estado embrionario, pero completo en su triple naturaleza, está preparado para entrar en plena actividad a medida que transcurren los eones. El aspecto *materia*, que concierne a la forma material del hombre en los tres mundos, o a su Yo personal inteligente activo, puede ser desarrollado y controlado por intermedio de la unidad mental del átomo astral permanente y del átomo físico permanente. *El aspecto Espíritu* se halla oculto en el corazón del loto, para ser revelado a su debido tiempo cuando los manasadevas hayan realizado su trabajo. La voluntad perdurable está allí eternamente. *El aspecto conciencia* que personifica el amor sabiduría del Ego divino, al revelarse por intermedio de la mente, se encuentra predominantemente allí, y en los nueve pétalos y en su capacidad vibratoria residen ocultas toda oportunidad, capacidad innata para progresar y habilidad para

funcionar como una unidad autoconsciente, esa entidad denominada Hombre. <sup>(200)</sup> Mahadeva reside en el corazón, Surya o Vishnu lo revela en Su esencia como la Sabiduría del Amor y el Amor de la Sabiduría, y Brahma, el Logos Creador, hace posible esta revelación. El Padre en los Cielos será revelado por el Cristo, el Hijo, mediante el método de la encarnación, siendo posible por el trabajo del Espíritu Santo. Todo esto se lleva a cabo por el sacrificio y la meditación de ciertas entidades cósmicas que “Se ofrendan Ellas Mismas” a fin de que el Hombre pueda ser. Dan de su misma esencia aquello que se necesita para producir el principio individualizador y lo que llamamos “autoconciencia”, a fin de que el Espíritu divino adquiera una vida más plena dentro de las limitaciones que proporciona la forma, mediante las lecciones aprendidas durante el largo peregrinaje y la “asimilación lograda en múltiples existencias”.

*Cuarto.* Cuando han ocurrido estos tres acontecimientos la luz y el fuego que circulan alrededor del triángulo manásico se retiran al centro del loto, y este “prototipo” del futuro antakarana, si puede expresarse así, desaparece. La triple energía de los pétalos, los átomos y la “joya” se han centralizado, porque ha de generarse el impulso que hace descender energía desde el nuevo vehículo causal hasta los tres mundos del esfuerzo humano.

Hemos tratado el método de la individualización mediante la introducción de los Señores de la Llama, pues es el método más importante en este sistema solar; cualquier método que se siga en los diversos esquemas y cadenas la individualización -durante la etapa intermedia- constituye la ley universal. Debido a que las condiciones kármicas tienen que ver con un Logos planetario, podrán efectuarse modificaciones y ponerse en acción a manasadevas cuya actividad puede no ser exactamente igual, pero los resultados son siempre similares, pues los Egos divinos en sus cuerpos causales poseen instrumentos análogos para trabajar.

El último punto de gran significado es que los *Agnishvattas construyen los pétalos empleando Su propia sustancia –sustancia energetizada por el principio del “Yo ismo” o ahamkara. Éstos energetizan a los átomos permanentes con Su propia fuerza positiva, para llevar, oportunamente, a su máxima actividad y utilidad a la quinta espirilla.* Toda posibilidad y esperanza, todo optimismo y todo éxito futuro se hallan ocultos en esto.

Como hemos visto, el trabajo de los Agnishvattas en el plano mental dio por resultado un descenso de fuerza o energía desde la Mónada (o espíritu) y, en conjunción con la energía del cuaternario inferior, se produjo la aparición del cuerpo del Ego en el plano mental. En la luz eléctrica común tenemos una vaga ilustración del pensamiento que

---

<sup>200</sup> *El Señor solar, el Ego divino.* Las dos corrientes de desarrollo del alma a las cuales se refiere H. P. B., en su libro “La Voz del Silencio”, como el sendero de “Dhyana” y “Dharma” o los “Paramitas”; Ramayana se basa sobre este último. Los “Siete Portales”, a los cuales se hace referencia en dicho libro, probablemente corresponden a los siete cantos de este poema sagrado. Solo he leído el primer canto y daré su sentido hasta donde lo he captado. Excluyendo el prefacio del poema, lo primero que aparece en ese primer canto es la descripción de las circunstancias peculiares que acompañaron al nacimiento de Rama en la familia Dasaratha. Como todos saben, Dasaratha es un descendiente de los reyes solares que empezaron a gobernar sobre la tierra desde el tiempo del Manu Vyvaswatha. Como su nombre lo implica, es un rey cuyo carro puede viajar en diez direcciones; en sentido esotérico microcósmico, es el rey del cuerpo humano que posee diez sentidos de acción y percepción que lo conecta con las diez direcciones. Estamos perfectamente familiarizados con la descripción que nuestros antiguos filósofos solían hacer del cuerpo como una ciudad con nueve puertas. Como bien se sabe, las nueve puertas son los nueve orificios del cuerpo humano. Si a éstos se le agrega el orificio conocido como el Brahma-rundra o la puerta de Brahma, tenemos diez puertas que corresponden a las diez direcciones. La palabra “Dasaratha” indica la conciencia relacionada con nuestros sentidos, la cual es inferior a la conciencia que denominamos mente. *The Theosophist*, T. XIII, pág. 340.

estoy tratando de expresar. La luz se crea por la aproximación de los dos polos. Mediante un tipo análogo de fenómeno eléctrico brilla la luz de la Mónada, pero tenemos que extender la idea a los planos más sutiles y tratar con siete tipos de fuerza o energía en conexión con un polo y con cuatro respecto al otro. Para el proceso de la individualización existe una fórmula científica que explica este contacto dual, con sus diferentes tipos de energía, mediante un solo símbolo y guarismo, pero no puede ser revelado aquí.

Los Manasadevas están energetizados por la fuerza proveniente del plano mental cósmico -fuerza que ha estado siempre en actividad desde que se individualizó el Logos solar en kalpas muy remotos. Personifican en Su naturaleza colectiva la voluntad o propósito del Logos, y son los “prototipos” cósmicos de nuestros Angeles solares. Los ángeles solares del plano mental del sistema personifican esa medida de voluntad y propósito que el Logos puede manifestar durante una sola encarnación y que Ellos, en grupos, pueden desarrollar. Por consiguiente, trabajan por intermedio de grupos egoicos y principalmente, después de la individualización, sobre las unidades mentales de los entes separados que componen los grupos. Éste es Su trabajo secundario, el cual puede ser descrito parcialmente de la manera siguiente:

*Primero*, realizan la unión del Ego divino con el Yo personal inferior. Esto ya lo hemos tratado.

*Segundo*, trabajan por intermedio de los entes mentales, plasmando sobre el átomo, por microscópica que sea, esa parte del propósito logoico que el individuo puede realizar en el plano físico. Al principio su influencia es asimilada inconscientemente y el hombre responde al plan ciega e ignorantemente. Luego, a medida que prosigue la evolución, su trabajo es reconocido por el hombre al colaborar conscientemente con el plan de la evolución. <sup>(201)</sup> Después de la tercera iniciación predomina el aspecto voluntad o propósito.

Debe señalarse aquí que la fuerza positiva de los Manasadevas produce la iniciación. Su función está representada por el Hierofante. Éste, viendo ante Sí el vehículo de budi, pasa el voltaje desde los planos superiores a través de Su cuerpo y, por medio del Cetro (cargado con fuerza manásica positiva), transmite al iniciado esta energía manásica superior a fin de que pueda conocer conscientemente y reconocer el plan correspondiente al chakra o centro, que forma ese grupo por medio de un estímulo grandemente acrecentado. Esta fuerza, por conducto del antakarana, desciende desde el átomo manásico permanente y va dirigida a cualquier centro que el Hierofante -de acuerdo a la Ley- ve que ha de ser estimulado. Estabiliza la fuerza y regula su afluencia cuando circula a través del Loto egoico para que, al realizarse el trabajo de desenvolvimiento, pueda revelarse el sexto principio en el Corazón del Loto. Después de cada iniciación el Loto se abre algo más y la luz central comienza a resplandecer -luz o fuego que quema los tres pétalos del relicario, permitiendo que la plena gloria interna sea vista y se manifieste el fuego eléctrico del espíritu. Como esto se realiza en el segundo subplano del plano mental (sobre el que está ahora situado el loto egoico) tiene lugar un estímulo en la sustancia densa que forma los pétalos o ruedas de los niveles astral y etérico.

---

<sup>201</sup> *El Sacrificado* o *Yajamana*. Yajamana es la persona que se ha sacrificado por el bien del mundo y que ha emprendido la tarea de moldear los asuntos del mismo en obediencia a la ley. Si se lo toma al cuerpo humano como el campo del sacrificio, su manas es el yajamana. Todos los actos del hombre durante su vida, desde el nacimiento a la muerte, constituyen un gran proceso yájnico, llevado a cabo por la verdadera entidad humana llamada Manas. Quien tiene la voluntad de sacrificar su cuerpo, su palabra y su pensamiento para el bien del mundo, es un verdadero yajnika y todos los planos o lokas superiores le están reservados. La nota clave central de la vida del yajnika es hacer el bien a todos, sin tener en cuenta casta o credo, así como el sol brilla para todos. *Some Thoughts of the Gita*, pág. 90.

b. *La individualización y las razas.* Si este tratado no sirve otro propósito que llamar la atención de los que estudian ciencia y filosofía para que estudien la fuerza o la energía en el hombre y en los grupos, e interpreten al hombre y a la familia humana en términos de fenómenos eléctricos, mucho bueno se habrá logrado. La polaridad de un hombre, de un grupo y de un conjunto de grupos; la polaridad de los planetas y su relación entre sí y con el Sol; la polaridad del sistema solar y su relación con otros sistemas; la polaridad que tiene un plano con otro y un principio con otro; la polaridad de los vehículos más sutiles y la aplicación científica de las leyes de la electricidad a todo lo existente en el plano físico, traerá una revolución en este planeta sólo comparable a la efectuada en el momento de la individualización Señalaría aquí cierto hecho significativo que los estudiantes deberían considerar cuidadosamente.

*En la tercera raza raíz* <sup>(202)</sup> tuvo lugar la individualización. Acontecimiento que se hizo posible debido a ciertas condiciones y relaciones de polaridad y porque las leyes científicas fueron comprendidas y los Conocedores aprovecharon una condición eléctrica particular para apresurar la evolución de la raza. Fue un estupendo tipo de fenómeno eléctrico que produjo las “luces que siempre arden”, resultado del conocimiento de la ley natural y su adaptación a la oportunidad.

*En la cuarta raza raíz* la adaptación de la fuerza se inició de otra manera. Allí también se aprovechó el momento y la oportunidad para abrir la puerta al quinto reino, aplicando el método de iniciación forzada. Un tercer tipo de electricidad desempeñó su parte para producir este acontecimiento, y el efecto que produce este fenómeno eléctrico sobre los entes (siendo ellos mismos centros de energía) -científicamente considerados- indica que el hombre ya está preparado para la ceremonia de la iniciación y dispuesto para transmitir energía espiritual al mundo. Técnicamente cada iniciado es un transmisor de fuerza, por lo tanto su trabajo es triple y consiste en:

1. Proporcionar un triple vehículo capaz de ofrecer la necesaria resistencia a la fuerza, recibirla y también retenerla.
2. Transmitirla como energía al mundo al cual sirve.
3. Almacenar cierta cantidad de la misma para un doble propósito:
  - a. Proporcionar una reserva de fuerza para casos de emergencia y trabajo especial que puedan requerir los Grandes Seres.
  - b. Actuar como dínamos para ese grupo inmediato que toda alma avanzada, discípulo e iniciado, reúne a su alrededor en cualquiera de los planos en los tres mundos.

*En la quinta raza raíz* podrá esperarse otro trascendente acontecimiento, que sucederá en un futuro inmediato, y se inició conjuntamente con la energía que culminó

---

<sup>202</sup> Razas raíces. *La Doctrina Secreta enseña que estos siete grupos de unidades humanas habitan siete continentes durante la evolución.* D. S. III, 23-24-25.

a. 1ra. raza	La Tierra Sagrada Imperecedera
b. 2da. raza	La Tierra Hiperbórea.
c. 3ra. raza	Lemuria.
d. 4ta. raza	Atlante.
e. 5ta. raza	Aria.
f. Dos razas más	sucedrán a la actual.

oportunamente en la guerra mundial. El primer efecto que se produce al aparecer un nuevo estímulo eléctrico, proveniente de centros que se hallan fuera del sistema, consiste en causar primeramente una destrucción que conduce a la revelación. Lo que está aprisionado debe ser liberado. Así acontecerá en la actual raza raíz, la quinta. Ciertas fuerzas cósmicas ya están actuando y aún no se evidencia el pleno efecto de su energía. La Jerarquía aprovechará esta fuerza entrante a fin de impulsar los planes planetarios. En todos los casos el efecto producido por el fenómeno se siente en cualquiera de los reinos además del humano. Durante el período de individualización es evidente que tuvo lugar un grandioso estímulo en *el reino animal*, estímulo que ha persistido y conducido a ese fenómeno denominado “animales domésticos” y su etapa de inteligencia relativamente elevada comparada con la de los animales salvajes. En los días atlantes, la apertura de la puerta que conduce al quinto reino, o etapa de conciencia búdica, produjo un profundo efecto en *el reino vegetal*. Dicho efecto puede observarse en los resultados obtenidos por Burbarh, siendo de la misma naturaleza que el proceso iniciático en el hombre e involucrando la rápida adquisición de una perfección relativa.

En el trascendental e inminente acontecimiento, la gran revelación que se aproxima, la Jerarquía aprovechará nuevamente el momento y la energía para producir ciertos acontecimientos que tendrán lugar principalmente en el reino humano, pero también se observará como regeneración de fuerza para *el reino mineral*. Cuando la energía se sintió por primera vez en el reino humano, produjo esas condiciones causantes de la tremenda actividad que desembocó en la guerra y también de la actual tensión mundial; en el reino mineral afectó a algunos minerales y elementos, y aparecieron las sustancias radiactivas. Esta característica (o radiactividad) de la pechblenda y demás unidades involucradas, constituye comparativamente un nuevo desarrollo de acuerdo a la ley evolutiva y, aunque latente, sólo necesitó la extracción del tipo de energía que ya comienza a afluir en la tierra. Esta fuerza comenzó a afluir a fines del siglo dieciocho y no se siente aún su pleno efecto, pues pasarán centenares de años antes de que desaparezca. Por su intermedio será posible hacer ciertos descubrimientos, y durante su vigencia vendrá el nuevo orden. Los Grandes Seres que conocen el tiempo y el momento, harán que se produzca en nuestra raza raíz esos acontecimientos que se sucedieron en la tercera y cuarta razas.

c. *Métodos de individualización.* Hemos visto ya que el método característico de individualización en este sistema solar es el resultado de la fuerza que emana del plano mental cósmico, impeliendo a la actividad a esos entes cuya función consiste en formar el cuerpo egoico, construyéndolo con su propia sustancia viviente en el plano mental, y, por medio de sus propias cualidad y naturaleza, dotan a los entes humanos del plano físico con la facultad de autoconciencia, produciendo así al Hombre. Su trabajo consiste en energetizar a las unidades mentales de los hombres, en coordinarlas por medio de la fuerza que ellas personifican y en energetizar los cuerpos del triple hombre inferior para que a su debido tiempo puedan expresar inteligentemente la voluntad y el propósito del Pensador inmanente. Llevando a cabo esta función, en el caso de la familia humana, se producen ciertas condiciones en los planetas y en el sistema.

Los cuerpos denso y etérico del Logos y de los Logos planetarios se fusionan, proporcionando así un coherente vehículo de expresión de dichas Entidades cósmicas.

Cuando el ser humano obtiene la autoconciencia llega a su consumación la plena conciencia del Logos involucrado. Es el momento de la fructificación y (desde cierto punto de vista esotérico) marca la realización del Septenario perfecto. Los tres reinos involutivos

o elementales, y los tres subhumanos hallan su séptimo principio en el cuarto reino de la naturaleza  $3 + 4 = 7$ . Cuando la vida de Dios ha circulado a través de los siete reinos, se adquiere la plena autoconciencia, desde un punto de vista relativo, y el Hijo está por alcanzar la realización. Entonces esta perfección relativa debe lograrse también en otras etapas, en las que la autoconciencia separada de las Entidades implicadas (humanas o planetarias), debe eventualmente fusionarse con la conciencia universal.

También son estimulados ciertos centros en los cuerpos logoico y planetario, y los Rayos (si se puede expresar así) se hacen radiactivos. Esta radiación traerá oportunamente la actividad grupal *consciente* que lleva a la interacción planetaria que, de acuerdo a la Ley de Atracción y Repulsión, traerá una eventual síntesis.

En niveles cósmicos o fuera del sistema, el proceso de individualización produce la actividad correspondiente en el cuerpo egoico del Logos, por eso se acrecienta la vibración en ese centro del cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, y que nuestro Logos lo representa. Produce también una reacción o “reconocimiento oculto” en el prototipo del Septenario, los siete Rishis de la Osa Mayor, y esta reacción en círculos cósmicos persistirá hasta el fin del Mahamanvantara, cuando el Logos se libere (aunque momentáneamente) de la existencia en el plano físico.

Esto también produce una liberación cíclica de fuerza desde el plano mental cósmico. En la actual ronda, la cuarta, la fuerza máxima de este ciclo se sintió en la tercera raza raíz. En la próxima ronda y en la cuarta raza raíz, durante un período muy breve, un nuevo ciclo alcanzará su cenit y volverá a abrirse la puerta de la individualización a fin de permitir la entrada de ciertos Egos muy avanzados que tratan de encarnar para realizar un trabajo especial. Esta ronda no proporcionará cuerpos adecuados a su necesidad. La próxima podría hacerlo si los planes se llevan a cabo como fueron proyectados. En este caso, los Manasadevas correspondientes no individualizarán a hombres animales como en la ronda anterior, sino que estimularán el germen mental en esos miembros de la actual familia humana, que como dice E. P. B., aunque aparentemente son hombres, no poseen la chispa de la mente. <sup>(203)</sup> En los próximos setecientos años, estas razas aborígenes inferiores prácticamente morirán y -en esta ronda- no reencarnarán, siendo por lo tanto *rechazados*. En la ronda siguiente la oportunidad volverá a presentarse y los Manasadevas reiniciarán el trabajo de formar núcleos individualistas para el desarrollo de la autoconciencia. Los Egos que esperan la oportunidad lógicamente no entrarán hasta que el tipo humano de esa era esté suficientemente refinado para su propósito. Su tarea consiste en desarrollar el sexto pétalo del Loto egoico logoico, siendo de tal naturaleza que apenas podemos imaginarlo. Se hallan en la línea de los Budas de Actividad, quienes se han liberado para el actual mahamanvantara, mientras que los Egos ya mencionados tienen todavía algo que evolucionar. Podrían “entrar” sólo a mediados de la quinta ronda y constituyen un grupo de iniciados que detuvieron su propia evolución (hablando técnicamente) a fin de realizar un trabajo especial en el planeta Vulcano; por lo tanto deberán volver para continuar y terminar aquello que quedó sin realizar. Dados los resultados de su experiencia en Vulcano, el vehículo físico debería ser de tal calidad que en estos momentos y en la actual ronda producirían un desastre si encarnaran.

En la individualización de la próxima ronda se observarán indicios del tercer método -el del próximo sistema. Dicho método ha sido descrito como de “abstracción

---

<sup>203</sup> “Éstos son los Veddhas de Ceylan, los Bosquimanos de Australia y algunos ejemplares de las razas africanas inferiores. D. S. III, 196-197, 279, 402-403.

oculta”. Se relacionará con la extracción de la vitalidad latente en el tipo más inferior de los seres humanos que existan en esa época (mediante el conocimiento de la constitución etérica del cuerpo) y temporariamente se les aplicará el fuego latente a fin de acrecentar la actividad del germen o chispa mental, efectuándose por la acción dinámica de la voluntad. Esta fraseología parecerá incomprensible y casi sin sentido si se la considera en términos de conciencia y de espiritualidad, pero cuando el estudiante analiza el fenómeno en términos del plano físico cósmico y, desde el punto de vista de los subplanos gaseoso y etérico, entonces verá que en todos estos fuegos septenarios existe siempre en realidad el fuego de la materia y que esas diversificaciones séptuples de los fenómenos eléctricos pueden afectarse recíprocamente.

Durante el mahamanvantara pueden observarse los tres métodos de individualización empleados en nuestro esquema planetario en:

- a. *La cadena lunar*, se empleó el método de la evolución gradual de la autoconciencia por ley natural.
- b. *La cadena terrestre* se emplea el método de lograr la autoconciencia con la ayuda de agentes foráneos. Método característico de este sistema.
- c. *Las próximas ronda y cadena* se emplearán en forma embrionaria el método de abstracción por el poder de la voluntad.

Los he considerado desde el punto de vista de nuestro propio esquema. En todos los esquemas en que se encuentra el hombre, en un período u otro, se entrará en contacto con estos tres métodos, los cuales señalan el control gradual que ejerce el Logos en los niveles cósmicos de Su triple naturaleza inferior. En el primero, la analogía reside en la conciencia latente de la materia y actúa por la Ley de Economía. Tiene que ver principalmente con la Autoconciencia del Logos en Su cuerpo físico denso y Su polarización dentro del mismo. Igualmente puede decirse del Hombre celestial; el misterio del mal reside parcialmente en la disposición de ciertas entidades cósmicas (particularmente nuestro Logos planetario en la cadena lunar) para continuar polarizadas en el cuerpo físico etérico después de haber dominado, por supuesto, al aspecto materia u obtenido el control del tercer Fuego en un sistema anterior. He aquí otro indicio para el estudiante inteligente respecto al mal actual en este planeta.

La segunda analogía concierne a la latente “conciencia de deseo” y actúa bajo la Ley de Atracción, ley de este sistema que se refiere a la capacidad del Logos para “amar sabiamente”, en el sentido oculto del término; tiene relación con la polarización del Logos en Su cuerpo astral y produce el fenómeno llamado “actividad sexual” en todos los planos del sistema. En el sistema anterior la emancipación se efectuó por medio de la facultad de *discriminación*, aunque dicha palabra, tal como se la emplea hoy, sólo explica vagamente el proceso operado en el sistema en aquellos días. La fuerza engendrada durante dicho proceso inició esa vibración que persiste hoy en la materia. Lo evidencia el átomo de la sustancia por su inteligencia activa y selectiva capacidad discriminadora. En nuestro sistema, la emancipación tendrá lugar por medio del *desapasionamiento* esotérico; esto dejará también su impronta en la materia, coloreándola de tal manera que en el tercer sistema la sustancia primordial poseerá una segunda cualidad. En el próximo sistema el método del desapego por medio de la abstracción será lo que más se asemejará al proceso

de liberación, pero es inútil que el hombre especule sobre ello pues su mente no puede concebirlo.

d. *Los Avatares. Su naturaleza y trabajo.* En la exposición precedente hemos vinculado el fenómeno de la individualización con la apropiación, por parte del Logos o un Logos planetario, de Su vehículo físico y de Su existencia autoconsciente por intermedio del cuerpo físico. Aquí podríamos dilucidar un tema muy difícil y misterioso -el de los AVATARES, y aunque no podremos tratarlo en toda su magnitud, porque es uno de los misterios más ocultos y secretos, quizás podamos arrojar alguna luz sobre él.

Con el fin de obtener claridad y elucidar un tópico extremadamente difícil sobre todo para la mente occidental (teniendo en cuenta el hecho de que no ha llegado todavía a comprender racionalmente la reencarnación) sería conveniente dividir en cinco grupos los diferentes tipos de avatares, teniendo en cuenta que cada avatar es un Rayo emanado de una fuente puramente espiritual, y sólo una entidad autoconsciente adquiere el derecho para trabajar en esta forma particular por haber logrado la realización durante una serie de vidas anteriores.

1. Avatares cósmicos.
2. Avatares solares.
3. Avatares interplanetarios.
4. Avatares planetarios.
5. Avatares humanos.

Como acabo de decir, un avatar es un Rayo de gloria refulgente y perfecta que se reviste de materia con el propósito de servir. En el sentido estricto de la palabra todos los avatares son almas liberadas, con la diferencia de que los avatares cósmicos y solares se han liberado de los dos planos inferiores de los planos cósmicos, mientras que los avatares planetarios e interplanetarios sólo se han emancipado del plano físico cósmico, los planos de nuestro sistema; el avatar humano ha logrado liberarse de los cinco planos del esfuerzo humano. En sentido estrictamente técnico e inferior, un Maestro encarnado físicamente constituye un tipo de avatar, porque es un “alma liberada” que ha elegido encarnar con un propósito específico, pero de esto no nos ocuparemos. Podemos subdividir estos grupos a fin de aclarar más nuestras ideas.

1. *Avatares cósmicos:* representan la fuerza personificada proveniente, entre otros; de los siguientes centros cósmicos:

- a. Sirio.
- b. Una de las siete estrellas de la Osa Mayor, animada por el arquetípico Señor de nuestro tercer Rayo principal.
- c. Nuestro centro cósmico.

Representan a entidades tan alejadas de la conciencia del Hombre como el hombre lo está de la conciencia del átomo de sustancia. Millares de esos grandes ciclos denominados “cien años de Brahma”, han pasado desde que Ellos se aproximaron a la etapa humana, personificando la fuerza y la conciencia que se ocupa de la coordinación inteligente de los Cielos estelares.

Han realizado todo lo que el hombre puede concebir, tal como trascender la voluntad, el amor y la inteligencia, y a esta triple síntesis le han agregado cualidades y vibraciones, las cuales no tenemos palabras para expresarlas, ni siquiera pueden ser visualizadas por nuestros adeptos más elevados. Muy rara vez aparecen en un sistema solar y sólo son reconocidos en los dos planos superiores. Sin embargo, dada la naturaleza material de nuestro sistema solar, Su advenimiento constituye literalmente la aparición, en forma física, de un Ser espiritual plenamente consciente.

Dichas Entidades, provenientes de Sirio, aparecen cuando el Logos solar recibe una iniciación, y están vinculadas peculiarmente con los cinco Kumaras y por medio de ellos (utilizados como puntos focales de fuerza) con el departamento del Mohachohan en todas las Jerarquías ocultas del sistema. Sólo una vez, en relación con la aparición en tiempo y espacio de los cinco Hijos de Brahma nacidos de la mente, un Ser de esa naturaleza ha visitado nuestro sistema. El efecto que produce la visita de un Avatar como el de Sirio, se considera que es la culminación de la civilización y de la cultura, desde el punto de vista de todo el sistema, en un relámpago de tiempo.

Cuando se acerque el pralaya y produzca en el cuerpo del Logos lo que llamamos “Muerte”, entonces aparecerá un avatar desde el centro cósmico. Es el *Segador* cósmico y (para reducir lo dicho en palabras comprensibles) pertenece a un grupo que representa a la energía abstrayente del cosmos, de la cual existe una tenue analogía en el trabajo del aspecto “destructor” del Logos y en las fuerzas que producen la muerte física y la desintegración del cuerpo físico del hombre. No es posible decir más sobre estos asuntos fundamentalmente esotéricos, y el valor de lo que se ha dicho reside principalmente en llevar a la mente del estudiante la realidad de nuestra interrelación cósmica.

2. *Avatares solares*: Son de tres tipos, aunque en realidad hay muchos más. Son también visitantes que provienen de fuera del sistema y se ocupan principalmente de ciertos procesos del mismo, entre otros, la aplicación de la ley de causa y efecto o ley de karma. Personifican el karma de los kalpas pasados, en lo que respecta a nuestro Logos, dando el impulso inicial a los procesos de ajuste, expiación y reconocimiento en lo que concierne al sistema actual como un todo. Una Entidad como el “Avatar kármico” apareció en la segunda vibración logoica, vino impulsado por el segundo Aliento, ha permanecido hasta ahora y permanecerá, con nosotros, hasta que todos los esquemas hayan entrado en su quinta ronda y estén cercanos a su “Día del Juicio”. En ese momento podrá retirarse dejando que los Logos planetarios implicados cumplan el propósito kármico sin ser vigilados. El impulso vibratorio será entonces tan fuerte y la comprensión del principio búdico tan conscientemente vívida, que nada podrá detener la marcha de los acontecimientos. Bajo Su dirección trabaja un número determinado de entidades cósmicas que, como se dice en *La Doctrina Secreta*, <sup>(204)</sup> tienen el privilegio de trasponer “el círculo no se pasa”; sin embargo no son avatares, pues Ellos Mismos evolucionan aplicando la ley del karma. Tal es Su trabajo y Su oportunidad para progresar. Un avatar nada puede aprender en el lugar donde aparece. Su trabajo consiste en aplicar la fuerza de cierto tipo de energía eléctrica a la sustancia en cualquiera de sus diversos grados, y lograr así resultados anticipados.

Otro tipo de Avatar solar, que aparece en los esquemas, tiene relación con el centro cardíaco de un Logos planetario, apareciendo en los planos superiores (nunca en los

---

<sup>204</sup> Son los Señores Lipika. D. S. I, 170.

inferiores) cuando comienza a hacerse sentir la actividad del corazón y los procesos energetizantes producen tres cosas:

- a. Expansión de conciencia.
- b. Acrecentamiento de luz y brillo espirituales.
- c. Radiactividad planetaria.

Este fenómeno planetario (en conexión con el cuarto reino de la naturaleza) abre al hombre la puerta de la iniciación. Dichos avatares no tienen vinculación con determinada Jerarquía, sino con la totalidad del sistema. Producen la fusión de los colores y la síntesis de las unidades de sus grupos.

Cuando un Logos planetario recibe la iniciación puede aparecer un avatar, en el séptimo globo de Su esquema, proveniente de esa estrella o centro cósmico animado por el Rishi particular que (en la constelación de la Osa Mayor) es Su prototipo cósmico. Para la Entidad implicada esto significa tomar una forma física, pues nuestros planos superiores sólo constituyen materia desde Su punto de vista. Se ha insistido frecuentemente sobre esto pues su significado aún no ha sido captado suficientemente. Debido a la aparición de ese avatar, en el séptimo globo, el Logos planetario puede mantener la continuidad de conciencia cósmica, aunque se halle en encarnación física; el avatar solar desempeña la misma función para el Logos planetario que el Gurú para Su discípulo. Posibilita ciertos acontecimientos por medio del estímulo y la protección de Su aura, y actúa como transmisor de energía eléctrica desde el centro cósmico. Debemos tener cuidado de no ajustarnos demasiado a la analogía, pues el verdadero trabajo que realiza no puede ser comprendido por el hombre. Dicho avatar tiene lógicamente un efecto directo sobre los centros del Hombre celestial, en consecuencia aunque sólo indirectamente, sobre los entes o mónadas humanas y sobre la Mónada en su propio plano. Tal influencia obtiene poca respuesta de la Mónada hasta después de la tercera Iniciación, cuando su vida consciente se hace tan fuerte que se aferra nuevamente a su expresión egoica en una sola dirección, despertando a la realización planetaria en otra. Este tipo de avatar aparece sólo en el momento de la iniciación de un Logos planetario. Éste recibe en el actual sistema de dos a cuatro iniciaciones.

3. *Avatares interplanetarios.* Tenemos aquí un grupo interesante de avatares. Se ocupan principalmente de tres cosas: primero, de supervisar la transferencia de unidades de fuerza o grupos *egoicos* de un esquema a otro (no de entes individuales de una cadena a otra). Aparecen generalmente dos veces en la historia de un esquema y aunque no puedan tomar cuerpos físicos de materia más burda que la de las sustancias átmica y búdica, trabajan con los impulsos efectuados sobre la materia mental, realizando estas transferencias grupales. Se subdividen en tres grupos:

- a. Aquellos que efectúan la transferencia de los esquemas menores o manifestaciones de Rayo, en el tercer Rayo; ocupándose de los resultados producidos por la fusión de los polos opuestos de los cuatro esquemas menores, hasta que sólo queda uno, transfiriendo luego la vida y la cualidad de lo que queda, al tercer Rayo.
- b. Aquellos que se ocupan de la transferencia e interacción de las fuerzas vitales entre los tres Rayos mayores.

c. Aquellos que producen la última transferencia del sistema al finalizar la era.

Segundo, ciertos avatares provenientes de la cuarta Jerarquía creadora, por razones esotéricas inexplicables, abandonan la propia Jerarquía y aparecen en una de las Jerarquías dévicas. Esto sólo sucede una vez en la historia de cada esquema; ocurre en el momento en que es más densa la apariencia física y tiene relación con la transferencia del impulso dévico de un esquema a otro, vinculándose así con la aparición de los entes autoconscientes, pues son la primordial personificación de la latente autoconciencia del átomo de la sustancia dévica y establecen el tipo de devas en cualquier esquema determinado.

Tercero, sólo una vez en la historia de cada esquema aparece en niveles mentales un avatar de la constelación de Capricornio. Éste es el nivel más inferior en el cual se exteriorizan dichas deidades interplanetarias. Nada más puede decirse sobre esta cuestión. Aquí reside oculto “el misterio de la cabra”. Este avatar hace su aparición en la tercera ronda de la tercera cadena y desaparece en la quinta ronda de la cuarta cadena.

Dichos avatares interplanetarios vienen como resultado de kalpas muy remotos, cuando las condiciones del sistema están suficientemente refinadas como para permitir su aparición. Son los nirmanakayas de un ciclo solar anterior que ahora aprovechan la oportunidad para efectuar (activamente y por medio de la manifestación física) cierto trabajo inconcluso.

4. *Avatares planetarios*. Emanan del Logos planetario central de un esquema y personifican Su voluntad y propósito. Son de dos tipos. El primero constituye una manifestación, en niveles físico etéricos, del Logos planetario mismo durante un lapso específico. Significa que uno de los Kumaras toma definitivamente un cuerpo físico. Puede decirse que Sanat Kumara es uno de estos avatares que, con los otros tres Kumaras, personifica los cuatro principios cuaternarios planetarios. En un sentido muy real Sanat Kumara es la encarnación del Señor del Rayo Mismo; es el Observador Silencioso, el gran Sacrificio para la humanidad. <sup>(205)</sup>

En segundo lugar, como he indicado en el párrafo anterior, tenemos tres Entidades que personifican los principios planetarios. Son (hablando desde el punto de vista actual) la energía dinámica que mantiene unidos a cada uno de los tres reinos inferiores, considerando como unidades y no como diferenciaciones. Estas unidades están estrechamente relacionadas con el aspecto energía de las tres cadenas anteriores y sólo se necesitó el trabajo de un avatar interplanetario que les permitiría (cuando se formó el triángulo que dio por resultado el período de individualización en los días lemurianos) tomar cuerpos etéricos y encarnar entre los hombres. Actúan como puntos focales para la energía del Logos planetario en Su propio plano. En sentido misterioso, el primer Kumara es la energía que produce la autoconciencia en la familia humana. Los otros tres Kumaras o los tres Budas de Actividad, actúan como puntos focales similares para la energía que anima a los tres reinos inferiores y produce sus diferentes grados de conciencia no es posible expresar este gran misterio con más claridad, pero si el estudiante agrega estas pocas insinuaciones a las dadas anteriormente en *La Doctrina Secreta*, el misterio de los “Cuatro Santificados” puede ser parcialmente esclarecido desde el punto de vista de la energía y de la evolución.

---

<sup>205</sup> D. S. I, 3-59, 113-114, 308-309.

Las épocas y momentos de su aparición varían de acuerdo al karma particular del Señor de Rayo y lo que esté vinculado a estos grandes ciclos y períodos de encarnación no puede ser revelado a profanos y neófitos.

5. *Avatares humanos*. Ya han sido considerados totalmente por H. P. B. y nada más puede añadirse a su información, pues el momento no es propicio. <sup>(206)</sup> Lo mencionado tiene cabida aquí, porque concierne al misterio de la fuerza y de la conciencia; detrás del efecto y aparición de estos distintos avatares se halla oculta la máxima manifestación, en cuerpo físico denso, de un Logos planetario y de un Logos solar.

e. *La individualización, una forma de Iniciación*. Poco es lo que se puede agregar actualmente respecto a la individualización. Lo que aquí y en *La Doctrina Secreta* se ha expuesto no es más que una tentativa para expresar hechos profundos y significativos, en términos de pensamiento humano, sobre la existencia y la manifestación, valiéndonos ole lo restringido del lenguaje. Desde un punto de vista más esotérico “el Hombre es un deva”, Espíritu y sustancia dévica unidos por la actividad de la energía dévica consciente. Reúne en sí los tres aspectos de la deidad. Mientras está en objetividad constituye:

1. El Yo, el no-yo y el vínculo inteligente en un sentido muy vital.
2. Shiva, Vishnu y Brahma en manifestación sintética.
3. El medio por el cual la Voluntad de Dios, el Amor de Dios y la Mente de Dios se hacen inteligibles y evidentes.
4. La fuerza eléctrica positiva, la fuerza eléctrica negativa y el medio equilibrador.
5. La llama, el Fuego y la Chispa en manifestación esencial.
6. El fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción.

Pero sobre lo que se ha de insistir es que el hombre, en tiempo y espacio y en los tres mundos, manifiesta todos estos aspectos simultáneamente sólo al finalizar el proceso de evolución. Así como en el Macrocosmos Brahma manifiesta primeramente actividad, luego el segundo aspecto o intermedio, y finalmente evidencia el primer aspecto, voluntad o propósito, lo mismo sucede con el microcosmos.

*El aspecto Brahma*, en el cual se evidencia y predomina el aspecto del no-yo materialista. Esto abarca las etapas subhumanas y los primeros tres ciclos de la Vida de la Personalidad:

- |                  |                                   |
|------------------|-----------------------------------|
| a. Primer ciclo  | estado salvaje.                   |
| b. Segundo ciclo | hombre medio.                     |
| c. Tercer ciclo  | el triunfante hombre intelectual. |

*El aspecto Vishnu*, en el cual predomina gradualmente el aspecto amor-sabiduría y surge por intermedio del aspecto Brahma.

---

<sup>206</sup> D. S. VI, Sección XLI; V, 308.

Abarca las dos etapas finales de la vida de la personalidad humana y ese período de crecimiento egoico que incluye las dos Iniciaciones finales:

- a. Primer ciclo El Sendero de Probación.
- b. Segundo ciclo El Sendero de Iniciación (hasta la tercera Iniciación).
- c. Tercer ciclo El Sendero que abarca la cuarta y quinta Iniciaciones.

Ésta constituye una consumación momentánea pero, así como en el reino animal está latente y en estado instintivo la mente humana, y en el reino humano lo está el aspecto búdico, durante el ciclo final del esfuerzo humano, Atma o aspecto superior de la Mónada, también está latente y en estado instintivo. Esto deberá producir posteriores etapas de desarrollo. No existen lapsos en la evolución ni períodos en los cuales falte cualquiera de estos aspectos; todos se hallan presentes pero aparecen en forma alternada. Únicamente cuando el fuego de la materia arde vivamente y llega a irradiar, entonces el fuego de la mente puede surgir, aunque siempre es inherente a la misma. Sólo cuando los fuegos de la materia han alcanzado la etapa en que producen calor y luz energéticos, el fuego eléctrico del Espíritu puede aparecer en toda su gloria. Únicamente cuando estos tres arden juntos, se extingue el fuego de la materia por falta de combustible y, sólo cuando esto ocurre, el fuego de la mente (en niveles mentales) consume aquello que hasta entonces había animado. Cuando esto se realiza, el fuego del Espíritu puro (aumentado e intensificado por la esencia gaseosa del fuego de la materia o “fuego por fricción, coloreado y hecho irradiante” por el fuego de la mente) resplandece en perfecta gloria, de manera que lo único que se ve es una llama vibrante. Esta idea puede ser extendida desde el Hombre al Hombre celestial y también hasta el Logos en su relación cósmica.

*La individualización* marca una etapa en el proceso de la intensificación del “fuego por fricción”. Se relaciona con la realización de Brahma y marca un punto en la energetización de la sustancia. Ciertas formas están preparadas para obtener autoconciencia. Dos Rayos cósmicos de distintas polarizaciones se atraen mutuamente.

*La Iniciación* marca una etapa en la intensificación del “Fuego solar”. Se vincula con la realización de Vishnu, marcando un punto en la evolución de la conciencia, que va de la autoconciencia a la conciencia grupal o conciencia universal.

*La identificación* con el conjunto de grupos podrá ser el término empleado para expresar las etapas finales del proceso evolutivo; más un período hacia el final del mahamanvantara cuando todos los grupos comienzan *conscientemente* a cumplir la Voluntad eterna. Involucra un tipo de realización, inconcebible hoy para el hombre, pero concebible (aunque todavía no practicable) para los Chohanes de la Jerarquía que se hallan ahora en la Tierra. Trabajan conscientemente cumpliendo la Voluntad del Logos planetario en el planeta, pero aún así están muy lejos de comprender plenamente la Voluntad y el propósito del Logos a medida que actúa a través del sistema. Pueden tener vislumbres y una idea del plan general, pero los detalles son todavía irrecognoscibles.

### c. *La Encarnación.*

a. *Cósmica, planetaria y humana.* Habiendo considerado la autoconciencia, a medida que se logra por intermedio de un tipo determinado de sustancia dévica proporcionada por los Agnishvattas para el cuerpo del Ego, entraremos ahora a estudiar la encarnación cósmica, planetaria y humana. Un indicio respecto a la constitución de los

Pitris y Manasadevas solares puede llegarle al estudiante que reflexione respecto al lugar que ocupa el ente egoico en el cuerpo del Logos planetario y en el centro particular del cual es parte componente. Los Manasadevas y los Dhyán Chohanes que producen la autoconciencia en el hombre, constituyen en realidad la energía y la sustancia del Hombre celestial cósmico.

La palabra “encarnación” en su acepción radical significa expresar la verdad fundamental que implica tomar un cuerpo físico denso, y técnicamente debería ser aplicada sólo a ese periodo de manifestación que concierne a los tres subplanos inferiores del

- a. plano físico cósmico, en relación con un Logos solar y un Logos planetario;
- b. plano físico del sistema, en relación con el hombre.

Se ha conservado su significado respecto a las entidades cósmicas, pero cuando se considera al hombre, el término se aplica a la unificación del doble etérico con el cuerpo físico denso, o a la apropiación, por parte del hombre, del vehículo compuesto de la sustancia del subplano superior del plano físico cósmico en sus aspectos más inferiores. Esta diferencia tiene cierto significado y debe recordarse. Dicha apropiación está regida por las mismas leyes que gobernaron la apropiación, por parte del Logos, de Su vehículo físico. A fin de tener una idea de lo que es este procedimiento, sería de valor considerar los distintos tipos de pralaya y meditar sobre los períodos que transcurren entre las diferentes encarnaciones. Desde el punto de vista de cualquier ente implicado, un pralaya es un período de pasividad, de cesación de toda actividad, que involucra objetividad, pero desde el punto de vista del gran todo, con el cual el ente puede estar implicado, un pralaya podría considerarse simplemente como una transferencia de fuerza de una parte a otra. Aunque el ente pueda estar temporalmente desvitalizado en lo que se refiere a su forma, sin embargo, la Entidad mayor persiste y sigue activa.

Consideraremos el tema primeramente desde el punto de vista humano y estudiaremos el pralaya en lo que afecta a la Mónada en encarnación. <sup>(207)</sup> Tenemos cinco tipos de pralaya de los cuales podemos muy bien ocuparnos. Primero debemos observar el hecho de que esta condición se refiere principalmente a las relaciones entre Espíritu y materia, donde se produce una condición en la sustancia por la acción del factor energizante, el Espíritu. Por lo tanto, tiene que ver con la relación existente entre los devas mayores y los devas menores que representan la sustancia viviente cuando realizan la construcción de la forma regidos por la Ley proveniente de la Voluntad de Dios. Será evidente para el estudiante, que se refiere a la relación del Espíritu Santo con la Madre en la producción del Hijo y a la relación del Hijo con la Madre. Si las ideas formuladas en este tratado han sido cuidadosamente seguidas, es obvio que al estudiar la cuestión del pralaya estamos estudiando la relación que existe (en tiempo y espacio) entre la energía positiva del Logos solar, del Logos planetario y del Hombre con la sustancia, única sustancia por la que le es posible manifestarse. Debido a esta relación se produce la existencia en los planos objetivos.

---

<sup>207</sup> Fundamentalmente existen tres clases de Pralaya. D. S. II, 78-79-80.

1. *Pralaya solar*. Ocurre al finalizar cien años de Brahma. Marca la reabsorción dentro de la unidad; el fin de la manifestación del sistema solar. Conciérne al Logos solar.
2. *Pralaya incidental*. Es posterior a los días de Brahma. Marca períodos entre manvantaras. La forma temporal cesa pero la dualidad permanece. Conciérne a un Logos planetario.
3. *Pralaya individual*. Logrado por un hombre en la quinta iniciación. Marca el logro de la perfección. Conciérne a la mónada. Existe también el pralaya vinculado con la evolución humana que llamamos devachánica. Conciérne a la personalidad.

b. *La naturaleza del pralaya.* Podemos considerar al pralaya como el trabajo de “abstracción” y el método que pone a la forma bajo el aspecto Destructor del Espíritu, actuando siempre bajo la Ley de Atracción, de la cual la Ley de Síntesis es subsidiaria. La ley básica del sistema rige la relación de todos los átomos con el conglomerado de átomos, y del Yo con el no-yo. Desde el punto de vista ocultista es la más poderosa demostración de fuerza en el sistema y si, inconcebiblemente, la ley cesara de actuar, instantáneamente el sistema y todas sus formas planetarias, humanas y no humanas dejarían de ser. Por un acto de voluntad los esquemas planetarios persisten; por un acto de voluntad el sistema ES; por un acto de voluntad egoica el hombre aparece. Cuando la Voluntad del Logos, del Hombre celestial y del Ego divino humano se abocan a otros fines, la sustancia de Sus vehículos es afectada y sobreviene la desintegración. Los cinco tipos de pralaya que conciernen al ser humano son los siguientes:

1. *El periodo de pralaya entre dos encarnaciones.* Es de naturaleza triple y afecta a la sustancia de los tres vehículos: físico, astral y mental, reduciendo la forma a su sustancia primitiva y disipando su estructura atómica. La energía del segundo aspecto (el constructor de la forma) se retira por voluntad del Ego, y los átomos que componen la forma se disocian entre sí, retornando a la fuente de reserva de donde volverán a ser retirados cuando llegue el momento. Esto se produce gradualmente por medio de las etapas que ya conocemos:

La primera etapa consiste en retirar la fuerza vital del vehículo etérico del triple cuerpo físico (denso, líquido y gaseoso) y la consiguiente “corrupción”, siendo “dispersado en los elementos”. El hombre objetivo desaparece y el ojo físico ya no lo ve aunque se halla en su cuerpo etérico. Cuando la visión etérica esté desarrollada, la idea de la muerte asumirá proporciones muy diferentes. Cuando la mayoría de la raza pueda ver a un hombre actuar en su cuerpo físico etérico, el abandono del cuerpo denso será considerado como una “liberación”.

La siguiente etapa consiste en retirar la fuerza vital del cuerpo etérico y en desvitalizarlo. El etérico sólo es una extensión de un aspecto del sutratma o hilo, y este hijo es hilado por el Ego dentro del cuerpo causal en forma similar a como una araña teje su tela. Puede ser acortado o alargado a voluntad, y cuando ya se ha decidido la duración del periodo del pralaya, este hilo de luz o de fuego solar (observen la palabra solar) se retira y vuelve al subplano atómico donde seguirá vitalizando al átomo permanente, manteniéndose conectado dentro del cuerpo causal. Entonces los impulsos de vida, en lo que se refiere al plano físico, se centralizan dentro de la esfera atómica.

La tercera etapa consiste en retirar la fuerza vital de la forma astral para que se desintegre en forma similar y la vida se centralice dentro del átomo astral permanente. Ha adquirido una acrecentada vitalidad por medio de la existencia en el plano físico, y le ha dado color por medio de la experiencia astral.

La etapa final para el átomo humano consiste en ser retirado del vehículo mental. Las fuerzas vitales, después de esta abstracción cuádruple, se centralizan totalmente dentro de la esfera egoica; el contacto con los tres planos inferiores sigue siendo posible por medio de los átomos permanentes, centros de fuerza de los tres aspectos de la personalidad.

En cada encarnación las fuerzas vitales han adquirido, por medio del empleo de los vehículos,

- a. una actividad acrecentada, almacenada en el átomo físico permanente,
- b. una coloración, almacenada en el átomo astral permanente
- c. una cualidad de fuerza o propósito activo, almacenada en la unidad mental,

actuando como facultad en el Devachan.

El Devachan <sup>(208)</sup> <sup>(209)</sup> es un estado de conciencia que refleja la vida de la Personalidad, ese estado elevado que llamamos conciencia nirvánica, logrado por la acción egoica, reflejado tenuemente en los entes separados (y, por consiguiente, matizados por el placer egoísta y separatista) que se hallan grupalmente en dicho estado. En ese estado elevado de conciencia cada ente separado, por medio de la autorrealización, participa de la realización grupal, residiendo allí su felicidad, no sintiendo ya la separación sino únicamente unión y unidad esenciales. Por lo tanto, como puede naturalmente deducirse, no existe devachán para el salvaje o el hombre poco evolucionado, pues no les corresponde ni tienen mentalidad para comprenderlo; a ello se debe la rapidez con que vuelven a encarnar y la brevedad del período praláyico. En tales casos el Ego, en su propio plano, tiene muy poco que asimilar en el resto de las encarnaciones, de allí que el principio vida se retira rápidamente de la forma mental, impulsando al Ego a reencarnar casi inmediatamente.

Cuando la vida de la personalidad ha sido plena y rica, pero no ha alcanzado la etapa en que el yo personal puede colaborar conscientemente con el Ego, la personalidad atraviesa por

---

<sup>208</sup> ¿Quiénes van al Devachan? Lógicamente el Ego beatificado, purificado y santificado. Cada Ego -la combinación del sexto y séptimo principios que después del período de gestación ha vuelto inconscientemente a nacer en el Devachan, es necesariamente tan inocente y puro como una criatura recién nacida. Por haber vuelto a nacer demuestra sencillamente la preponderancia del bien sobre el mal en su antigua personalidad. Mientras el Karma (del mal) se aparta momentáneamente a fin de seguirlo en su futura reencarnación terrena; no consigo más que el Karma de sus buenas acciones, palabras y pensamiento al Deva-Chan. "Malo" es un término relativo para nosotros -como se ha dicho más de una vez-; la Ley de Retribución es la única que nunca falla. Por eso, todos los que no han caído en el fango del pecado y de la bestialidad irredimibles van al Deva-Chan. Más adelante, tendrán que pagar por los pecados cometidos voluntaria o involuntariamente. Mientras tanto son recompensados, reciben los efectos de las causas producidas por ellos.

"Lógicamente, es un estado por así decir, de intenso egoísmo durante el cual un Ego cosecha la recompensa de su altruismo en la tierra. Se halla totalmente absorbido en la felicidad producida por todos sus afectos personales terrenos, preferencias y pensamientos, recogiendo el fruto de sus acciones meritorias. Ningún dolor, aflicción, ni siquiera una sombra de pena oscurece el luminoso horizonte de su felicidad absoluta, es un estado de "Maya" perpetuo... Considerando que la percepción consciente de la personalidad de un individuo sobre la tierra sólo es un sueño que se desvanece, esa sensación será también un sueño en el Deva-Chan -sólo que cien veces intensificado."

"Bardo" es el período entre la muerte y el renacimiento -y puede durar desde algunos años hasta un kalpa. Está dividido en tres subperíodos; (1) cuando el Ego liberado de su mortal envoltura penetra en el Kama-Loka "la residencia de los Elementales"; (2) cuando entra en "Estado de Gestación"; (3) cuando vuelve a nacer en el Rupa-Loka del Deva-Chan. El subperíodo puede durar desde algunos minutos hasta cierto número de años -si se emplean las palabras pocos años> sin una explicación anterior confunden y resultan inútiles; el 2do. subperíodo es "muy largo", quizás más largo de lo que pueden imaginar, sin embargo está de acuerdo al vigor espiritual del Ego; el 3er. subperíodo dura en proporción al buen karma, después del cual la *mónada* vuelve a reencarnar."

Cada efecto debe estar en proporción con la causa. Así como la extensión del período de la existencia encarnada del hombre proporcionalmente es pequeña, comparado con los períodos de existencia entre nacimientos en el ciclo manvantárico, así los buenos pensamientos, palabras y acciones de cualquiera de estas "vidas" en un globo, causan efectos cuyo desarrollo requiere mucho más tiempo que la evolución de las causas." De *The Mahatma Letters to A. P. Sinnett*, págs. 100-106.

<sup>209</sup> *Devachan*. Un estado intermedio entre dos vidas terrenas en el cual entra el Ego después de haberse despejado de sus aspectos o envolturas inferiores.

períodos nirvánicos cuya duración depende del interés en la vida y de la capacidad del hombre para reflexionar sobre sus experiencias. Más tarde, cuando el Ego domina la vida de la personalidad, el hombre se interesa en cosas más elevadas, y el nirvana del alma se convierte en su meta. Ya no le interesa el devachán. Empero, aquellos que están en el Sendero (ya sea el de probación o el de Iniciación) por regla general no van al devachán, sino que encarnan inmediatamente al girar la rueda de la vida, lo cual ahora sucede por la colaboración consciente entre el yo personal y el Yo divino o Ego.

2. *El período entre ciclos egoicos.* Aquí se oculta el misterio de las 777 encarnaciones que concierne al vínculo que existe entre la unidad y su grupo en el plano egoico, antes de desarrollarse el quinto pétalo. Atañe al período del hombre comprendido entre la etapa del salvaje y la del discípulo, cuando es un hombre común, pero que todavía se halla en las dos Aulas. Aquí reside el misterio de todas las razas raíces; los ciclos egoicos coinciden con la construcción de las formas y civilizaciones raciales. Un hombre encarnará repetidas veces en las diferentes subrazas de una raza raíz hasta haber atravesado determinado ciclo, luego ha de pasar por un período praláyico, hasta que en una raza raíz posterior (y a veces muy posterior) responderá a su llamado vibratorio, que le hará sentir nuevamente el impulso egoico por encarnar. Como ejemplo de ello debemos recordar que la actual humanidad más avanzada no encarnó hasta la cuarta raza raíz. Estos ciclos constituyen uno de los misterios de la iniciación, aunque uno de los primitivos que se revelan en la segunda iniciación, y permiten al iniciado comprender su posición, percibir algo de la naturaleza de los impulsos kármicos y leer su propio archivo a la luz astral.

Estos deben ser considerados como los dos períodos praláyicos menores y conciernen principalmente a la vida en los tres mundos.

3. *Después viene el período en que adquiere la liberación.* En esta etapa, el hombre, el alma liberada, ha logrado de acuerdo a la ley, “abstraerse” de la materia de los tres mundos. Ha empleado sustancia dévica, ha trabajado con ésta y establecido todos los contactos vibratorios posibles, adquiriendo todos los “conocimientos” y “revelaciones” que le corresponden; los devas ya no pueden mantenerlo prisionero. Es libre hasta que consciente y voluntariamente, pueda regresar, en otra ronda como miembro de una Jerarquía, a fin de continuar Su trabajo de servicio para la humanidad poco evolucionada de esa época lejana. Como esto se refiere a los siete senderos de oportunidad que se le presentan a un Maestro, no nos ocuparemos de ello. <sup>(210)</sup> Este es el gran pralaya humano.

4. *Pralaya planetario.* El hombre, después de estos acontecimientos cíclicos, forma parte consciente de su grupo y es un punto vibrante en un centro del cuerpo de un Hombre celestial, percibiendo conscientemente el lugar que le corresponde en el gran todo.

Esto significa que él ha de saber de qué centro es un punto de energía, debe conocer qué tipo de fuerza ha de transmitir y manipular desde niveles cósmicos y ha de estar en relación consciente con los otros seis centros de la Vida planetaria a la cual está asociado.

---

<sup>210</sup> Los siete Senderos por uno de los cuales todos debemos pasar:

1er. Sendero.	El Sendero de Servicio en la Tierra.
2do. Sendero.	El Sendero del Trabajo Magnético.
3er. Sendero.	El Sendero de los Logos Planetarios.
4to. Sendero.	El Sendero hacia Sirio.
5to. Sendero.	El Sendero de Rayo.
6to. Sendero.	El Sendero de los Logos solares.
7mo. Sendero.	El Sendero de la Filiación Absoluta.

Este período de actividad consciente en sustancia etérica (de la cual está formado el cuerpo planetario) persiste de acuerdo al karma del Señor planetario, pues el ente está ahora conscientemente asociado al karma planetario y ayuda a cumplir la voluntad y propósito del Señor de su Rayo. En los planos superiores del sistema esta etapa persiste durante la vida de un esquema, a la cual sigue un período de pralaya que comienza antes de finalizar la séptima ronda de cualquier esquema, o de la quinta ronda si la Ley de Persistencia de un esquema actúa en ciclos quintuples. Aquí estoy hablando en términos amplios y generales; el karma de los entes difiere, y un hombre -de acuerdo sendero que elige después de la quinta iniciación- permanece en, y trabaja dentro de su propio esquema, pero pueden ocurrir cambios ocasionados por los siguientes factores:

- a. El karma planetario.
- b. La voluntad del Señor de su Rayo.
- c. Las órdenes que emanan del Logos solar y le son impartidas después de la liberación, vía el Logos planetario y por intermedio del Chohan de su Rayo.

Entonces es “abstraído”, de acuerdo a una misteriosa ley planetaria que sólo se aplica en niveles etéricos cósmicos, y transferido a su destino. Si interpretamos lo que antecede en términos de energía y de radiactividad, evitando los peligros de hacerlo en forma materialista, el significado se esclarecerá.

5. *El gran pralaya*. Este intervalo ocurre al finalizar cada cien años de Brahma, y destruye cualquier tipo de formas -sutiles y densas- en todo el sistema. Es un período análogo al que nos ocupamos de dilucidar, el retiro del hombre de su vehículo etérico y de su capacidad para actuar en el plano astral, disociado de su forma física dual. Podrá observarse que dentro del sistema el hombre pasa por un proceso similar cuando retira el cuerpo etérico del vehículo físico denso, al finalizar el mahamanvantara. Abarcará el período en que los cuatro Rayos menores se fusionan y mezclan, a fin de hallar la dualidad y sus polos opuestos. Oportunamente los cuatro se convierten en dos, los dos en uno, sintetizándose todos en el tercer Rayo mayor. Pero aún no ha llegado el momento, pues faltan incontables eones. Ello constituye la primer aparición del aspecto destructor vinculado a los esquemas planetarios y marca el principio del período en que “el efervescente calor derretirá los “Cielos” y el Sol se transformará en siete soles. <sup>(211)</sup>

La analogía microcósmica puede observarse en el proceso siguiente. El átomo físico permanente absorbe toda la fuerza vital del cuerpo físico, de allí que aumente su calor y luz ingénitos, hasta que en la cuarta iniciación las siete espirillas están completamente vitalizadas y vibrantes. El calor interno del átomo más el calor externo del cuerpo egoico, donde el átomo está ubicado, producen aquello que destruye al átomo permanente. Momentáneamente, y justo antes de la destrucción, se transforma en un minúsculo séptuple sol debido a la irradiación y a la actividad de las espirillas. Lo mismo sucede con el sol físico del sistema; en forma similar se transformará en siete soles cuando haya absorbido la esencia vital de los planos totalmente evolucionados y de los esquemas planetarios que en ellos existen. La conflagración resultante es el trabajo final del aspecto Destructor. Marca el momento de desarrollo más elevado de la sustancia dévica en el sistema, la consumación del trabajo de Agni y de sus ángeles de fuego y la iniciación de Brahma. Entonces la sustancia atómica se *individualizará* (lo que, como ya sabemos, es la meta para el átomo), y

---

<sup>211</sup> D. S. IV, 264-265-266.

después del gran pralaya, el próximo sistema solar empezará a manifestarse con el triple Espíritu, a través de la sustancia esencialmente caracterizada por el amor activo inteligente. Esto lógicamente resulta incomprensible para nuestras mentes de cuarta ronda.

Hemos considerado así los diversos tipos de pralaya, en lo que afectan al ente humano; cada ente encuentra oportunamente su camino hacia uno de los centros astrales cósmicos de esa determinada Entidad cósmica, el Señor que corresponde a su Rayo; por lo tanto, durante el gran pralaya, esos entes humanos, que han obtenido la realización y no pasaron a otros centros cósmicos lejanos, encontrarán allí su lugar.

Antes de ocuparnos de los pralayas planetario y cósmico, podríamos considerar las relaciones existentes entre los Agnishvattas (que causaron la individualización del hombre animal en este planeta) y otros ciclos anteriores de evolución, y la razón por la cual solo los hemos tratado desde el punto de vista de un mahamanvantara y de un kalpa. No hemos considerado específicamente al grupo de Agnishvattas, Kumaras y Rudras relacionados con la Tierra, porque hemos tratado el tema desde el punto de vista planetario y no en relación con la familia humana. El estudiante que procura obtener una información detallada respecto a los Agnishvattas de la cadena terrestre, no tiene más que estudiar *La Doctrina Secreta*. Hemos procurado llevar el pensamiento del estudiante más allá de su pequeña esfera propia, hasta considerar el trabajo de los Manasadevas en el sistema solar. En cada esquema tienen Su lugar, pero en algunos -como en el esquema de Júpiter- recién ahora están comenzando Su trabajo y en otros -como en los esquemas de Vulcano y de Venus - casi lo han terminado. Venus pasa por su última ronda y casi ha desarrollado a la perfección su cuarto reino, o hasta donde le es posible lograrlo en el sistema. En el esquema terrestre están en pleno trabajo, sólo en la próxima ronda demostrarán la culminación de Su actividad. Pasan cíclicamente a través de los esquemas de acuerdo a la Ley -Ley del Karma para el Logos planetario, pues se ocupan esencialmente de Su vida a medida que activan Sus centros. Llegan a un esquema en una oleada de energía manásica, proveniente del centro coronario del Logos, y al pasar a través de su centro cardíaco ocurren tres cosas:

1. Se dividen en siete grupos.
2. Se dirigen como corrientes de energía a algún esquema particular.
3. Su contacto con un esquema produce la manifestación de la cuarta Jerarquía creadora y lleva a las Mónadas a adquirir forma en los tres mundos.

Las entidades que se sacrifican por la Jerarquía humana (debemos observar aquí la veracidad del hecho de que emanan del centro coronario logoico o aspecto voluntad), son los verdaderos Salvadores que ofrendan Sus vidas por el bien de la raza. *Constituyen para la totalidad de los esquemas lo que la Jerarquía oculta de cualquier planeta en particular es para el hombre del planeta implicado.* Durante el pralaya se retiran (como todos los demás) de la manifestación y regresan a un centro cósmico del cual el centro coronario logoico no es más que un tenue reflejo, retornando enriquecidos por la experiencia recogida.

El Antiguo Comentario dice:

“El deva brilla con mayor luz cuando lo ha penetrado la virtud de la voluntad. Cosecha color, como el segador recoge el trigo y lo almacena para nutrir a la multitud. La mística Cabra reina sobre las huestes dévicas. Makara es y no es, sin embargo el vínculo persiste.”

Las rondas aparecen y desaparecen (excepto desde el punto de vista de un planeta determinado), los Manasadevas están siempre presentes, aunque su influencia no se hace sentir siempre.

Al considerar el pralaya planetario podríamos enumerar brevemente los siguientes períodos de pasividad que tienen lugar entre:

*Dos Globos de una Cadena.* Abarca el período en que es abstraída la simiente de toda vida y transferida de una esfera a otra. El Manu de las Simientes de un globo recoge para Sí todas las fuerzas vitales como lo hace el Logos al final de un sistema; lo mismo ocurre también al finalizar una cadena y las mantiene pasivas en Su aura. Esto comprende el período de un manvantara o un día de Brahma.

*Dos Cadenas.* Abarca el período de un mahamanvatara o un año de Brahma. Hay muchas maneras de llegar a conocer los ciclos mayores, pero es innecesario provocar confusión citando guarismos complicados. Los Diez Prajapatis o Rishis o los diez Logos planetarios se manifiestan por intermedio de Sus diez esquemas, en tiempo y espacio, difiriendo la hora de Su aparición. Cada uno se manifiesta como lo hace el Logos por medio de un septenario y una tríada, sumando el diez de la perfección.

*Dos Sistemas Solares.* Abarca el período de cien años de Brahma; estudiando los ciclos planetarios se podrá llegar a comprender estos ciclos mayores. Sin embargo, la confusión del estudiante se debe a que dos de los esquemas cubren sus períodos cíclicos en cinco rondas, mientras que otros lo hacen en siete; un esquema contiene nada más que tres rondas, y aquí se oculta un misterio: durante la ronda interna un planeta tiene que recorrer nueve ciclos antes que se cumpla el propósito de su Señor.

Ciertos períodos menores de pralaya no se relacionan con el hombre, conciernen *al átomo de materia, cuando se libera de cualquier tipo de forma en los reinos subhumanos. El pralaya es el resultado de la radiactividad llevada a su fin.*

*c. Tipos de renacimiento humano.* Cuando hemos estudiado la manera de construir formas mentales y los agentes para construirlas, consideramos:

1. La sustancia dévica con la cual se construyen.
2. La energía que las anima y su fuente de origen.
3. Su aparición en tiempo y espacio, o encarnación.
4. Su desaparición o pralaya.
5. Las entidades constructoras que producen estas formas, de manera triple, utilizan
  - a. La meditación, acto preliminar a la construcción.
  - b. La fuerza dinámica, o la energía positiva que se apodera de su polo opuesto (sustancia negativa) y la utiliza.

- c. El método para impartir color o cualidad que moldea lo que ha sido preparado.
- d. La vitalización secundaria que pone independientemente en movimiento a la forma mental así creada.

Consideraremos ahora el misterio del renacimiento o la encarnación de esas vidas que existen en materia sutil y que, sin embargo, tratan de adquirir forma de acuerdo a la ley; nos referiremos a su propósito específico en los niveles físico densos. Podemos considerar esto en relación con las entidades cósmicas que tratan de existir en el plano físico del cosmos, nuestros planos del sistema solar, o con los jivas reencarnantes impelidos por la Ley hacia la manifestación terrenal, a fin de adquirir (por medio de la vida sensoria) plena conciencia y mayores facultades y poder.

H. P. B. expresó que los renacimientos puedan dividirse en tres tipos: <sup>(212)</sup>

- a. Los de los Avatares.
- b. Los de los Adeptos.
- c. Los de los jivas que tratan de evolucionar.

A quienes se esfuerzan por captar algo del misterio del renacimiento, sus leyes y propósito, y se confunden cuando consideran el misterio de Buda y el propósito secreto de esa enigmática Entidad, el Observador Silencioso, y a quienes encuentran casi insuperable el problema de comprender la posición de los Kumaras y Su relación con el Logos planetario, sería conveniente decirles que estudien y mediten sobre la diferencia que existe entre los principios inferiores y los tres superiores, el lugar y la posición que estos principios inferiores tienen en el cuerpo del Logos planetario y también que reflexionen respecto a las analogías que existen entre:

- a. El devachán del jiva reencarnante.
- b. El nirvana del Adepto.
- c. El pralaya de una Entidad cósmica, tal como el Señor de una cadena, el Señor de un esquema y el Señor de un Rayo.

Me refiero a la *analogía* en su sentido esotérico, únicamente en propósito y experiencia, y no a la analogía detallada. Puede decirse que los tres estados constituyen períodos de desarrollo, largos ciclos de meditación e intervalos entre etapas de actividad. De allí el énfasis puesto sobre la práctica de la meditación en Oriente y en todas las escuelas ocultistas, porque constituye el medio que otorga al ente, en entrenamiento, la capacidad de adquirir el poder de:

- a. Abstraerse o liberarse de la forma.
- b. Crear.
- c. Dirigir la energía por un acto de voluntad.
- d. Actuar constructivamente en el futuro.

---

<sup>212</sup> D. S. VI, V7-18-19-20.

Por la meditación un hombre puede liberarse de la ilusión de los sentidos y de su atracción vibratoria; encuentra su propio centro de energía positiva y es conscientemente capaz de utilizarlo; por lo tanto se da cuenta que su verdadero Yo actúa libre y conscientemente más allá de los planos sensorios; penetra en los planes de esa Entidad mayor dentro de cuya capacidad irradiatoria tiene su lugar; entonces puede llevar a cabo conscientemente esos planes, a medida que llega a captarlos en las diversas etapas de realización y a ser consciente de la unidad esencial. Pero cuando un hombre ha llegado a liberarse de los objetos sensorios en los tres mundos, también se da cuenta de la necesidad de continuar meditando; esta forma de meditar -inconcebible para el hombre en los tres mundos- absorbe la atención del Adepto y durante dos grandes etapas, precediendo cada una a las dos Iniciaciones finales, la sexta y la séptima. No me refiero aquí únicamente a los Adeptos que “hacen el sacrificio” y eligen renacer para servir en el planeta, sino a todos los adeptos. La libertad de actuar en cualquier Sendero debe obtenerse por la meditación ocultista; la libertad de salir del “círculo no se pasa” también se obtiene de esta manera, y lo mismo sucede durante esa curiosa etapa de pasividad lograda por Quienes se han ofrecido servir como Jerarquía oculta en la próxima ronda. En Ellos se han de acumular las simientes síquicas del conocimiento, disponibles en la quinta ronda; esto Les exige mantener una actitud receptiva hacia los acontecimientos que se producen al final de cada raza raíz, cuando tiene lugar, en niveles más sutiles, un acopio de fuerzas síquicas, que acumularán Aquellos que están preparados para recibirlas. Su trabajo es análogo al del Manu de la Simiente, que trabaja por medio de un septenario, así como lo hacen esos acopiadores de fuerzas vitales síquicas.

También para dichas Entidades cósmicas, como los Logos planetarios, transcurren períodos de meditación, llevados a cabo en los planos cósmicos y sólo se sienten sus efectos en nuestro plano. Meditan por medio de Sus cerebros físicos, por lo tanto, emplean sustancia como lo hace el hombre, pero el proceso se efectúa en el cerebro etérico. Debe reflexionarse sobre esto, porque oculta un misterio. También debe tenerse muy presente el hecho de que algunos de estos Señores de Rayo, son más eficientes en la meditación que otros y los resultados obtenidos en Sus esquemas son distintos.

d. *El futuro advenimiento del Avatar.*

#### EL AVATAR QUE VIENE

“Desde el cenit hasta el nadir, desde el alba hasta el crepúsculo, desde el surgimiento al ser de todo lo que es y será, hasta entrar en la paz de todo lo realizado, brilla el orbe azul y el fuego radiante interno.

Desde los áureos portales hasta los abismos de la tierra, desde el fuego llameante hasta la esfera de las tinieblas, cabalga el Avatar secreto llevando la punzante espada.

Nada puede temer su acercamiento, ni nadie puede decirle que no se acerque. Cabalga Él sólo hacia la oscuridad de nuestra esfera, y aquello que trata de oponérsele ve en Su acercamiento un desastre y el caos extremos.

Los Asuras ocultan sus rostros, y el abismo de maya se estremece hasta sus cimientos. Las estrellas de los eternos Lhas vibran a ese sonido -la PALABRA pronunciada con séptuple intensidad.

Grande es el caos; el centro mayor con las siete esferas vibratorias se estremecen a los ecos de la desintegración. Los vapores que emanan de la completa oscuridad ascienden y se disipan. El ruido discordante de los elementos combatientes da la bienvenida a Aquel que viene, pero no Lo detiene. La lucha y las exclamaciones de la cuarta gran Jerarquía, mezclándose con la nota suave de los Constructores de la quinta y sexta Jerarquías, van a

Su encuentro. Sin embargo, sigue Su camino, atravesando el círculo de las esferas y emitiendo la PALABRA.

\* \* \* \* \*

Desde el nadir hasta el cenit, desde la víspera hasta que el Día sea con nosotros, desde el círculo de manifestación hasta el centro de la paz praláyica, se ve el azul que todo lo cubre, perdido en la llama de la realización.

Ascendiendo desde el abismo de maya, regresando a los áureos portales de las tinieblas y de la oscuridad, retornando al esplendor del día, cabalga el Uno Manifestado, el Avatar, llevando la Cruz destruida.

Nada puede detener Su retorno, nadie puede obstruir Su Sendero, pues viene por el camino elevado, conduciendo a Su pueblo. Llega el fin del sufrimiento, el fin de la lucha, la fusión de las esferas y la unión de las jerarquías. Entonces todo es reabsorbido dentro del orbe, el círculo de manifestación. Las formas de maya y la llama que todo lo devora son acaparadas por Aquel que cabalga en los Cielos y entra en el eterno Eón.”

Extraído de *los Archivos de la Logia*.

Hemos considerado el tema de los *Avatares* y las diferentes clases en que pueden ser divididos. Ahora nos extenderemos algo más respecto a los métodos por los cuales ciertas Existencias cósmicas y Entidades altamente evolucionadas aparecen entre los hombres para realizar una tarea específica; podrían ser inadecuada y brevemente resumidos de la manera siguiente:

El método de ejercer influencia.

El método de personificar a algún principio.

El método que se observa en el misterio del Bodhisattva o Cristo.

El método de encarnar directamente.

Las palabras limitan grandemente y las frases citadas apenas insinúan su verdadero significado. En ello reside la seguridad para el estudiante, pues su significado real le sería incomprensible y lo desviaría, llevándolo a una errónea interpretación. Mientras un hombre no sea un iniciado aceptado no puede comprender el tema. El método más común es el primero. Los métodos de manifestación empleados quizás los comprenda mejor el estudiante si son *interpretados en términos de fuerza y energía* y si observa que tenues reflejos e imperceptibles analogías de los mismos procesos pueden hallarse entre los jivas que reencarnan. Cuando un hombre ha alcanzado cierto grado de desarrollo y puede prestar servicio al mundo, ocurre a veces que es *influenciado* por un gran adepto o -como en el caso de H. P. B.- por un Ser más elevado que un adepto. Un chela puede ser un centro a través del cual su Maestro puede hacer fluir Sus energías y fuerzas para ayudar al mundo; durante ciertas crisis importantes, los hombres han sido influenciados por más de uno de los Grandes Seres. <sup>(213)</sup> Lo que sucede en los planos inferiores es sólo un reflejo de procesos

---

<sup>213</sup> *Discipulado o estado de Chela...* Los antiguos misterios sólo fueron una escuela para el entrenamiento espiritual y el perfeccionamiento para adquirir la verdadera sabiduría; la purificación del corazón de todas las pasiones sensuales y falsas preconcepciones era uno de los requisitos preliminares, aunque el Maestro podía guiar al neófito a través de la peligrosa etapa en que, como el niño, no puede andar solo; en las etapas superiores debía aprender a orientarse y a cuidarse como el hombre adulto debe hacerlo en la vida común; la meta final era la expansión del yo hacia la existencia y potencialidades infinitas; sin embargo, aunque las formas y ceremonias iniciales podían diferir en apariencia, tenían idéntico objetivo. *The Theosophist*, T. IX, pág. 246.

Sólo el corazón puro y la mente limpia permiten obtener la salvación. Ésta era su doctrina. Del mismo modo lo enseña el Mahabharata Aria (Sección CXIX Vana Parva) donde dice:

superiores, y en este concepto puede hallarse la iluminación. El Hombre es un centro de fuerza, ya sea para su Ego cuando ha evolucionado suficientemente o por conducto de éste, para su fuerza grupal; cuando está muy evolucionado puede ser conscientemente influenciado por un exponente de distinto tipo de fuerza, que se fusiona con su fuerza grupal o de Rayo, y produce resultados significativos en su vida terrena.

Si un Ego es muy evolucionado puede elegir, en determinada encarnación, trabajar principalmente por medio de uno de los cuatro principios inferiores; cuando esto sucede, la vida del hombre en la tierra constituye, en forma significativa, un *principio personificado*. Parece pulsar una nota y emitir un tono. Se observará que su trabajo lo realiza exclusivamente en una línea. Es un fanático de alto grado, pero realiza grandes cosas para su subraza, aunque el cerebro físico no sea consciente del impulso egoico. Este proceso tiene una curiosa relación con la oscuración o la desaparición de la personalidad, pues el principio particular personificado actúa por medio del correspondiente átomo permanente, desarrollando en forma ultrarrápida sus espirillas, de ahí que el fin de su período de servicio llega a su fin. Sin embargo, éste es un hecho que se aprovecha cuando un superhombre o gran adepto se convierte en la personificación (durante una raza raíz) de un principio; las vestiduras o envolturas, de las cuales el átomo permanente es el núcleo (por medio de la fuerza innata de las espirillas desarrolladas), son conservadas por medio de fórmulas mántricas. La vibración se perpetúa durante ese lapso determinado en que él necesita la vestidura o envoltura. Aquí hay un indicio que puede ser de utilidad.

Cuando un hombre se ha convertido en discípulo puede, si quiere, permanecer en el plano astral, seguir trabajando allí y -cuando lo desee y de acuerdo al reajuste realizado en su karma por su Guru- reencarnar físicamente de inmediato. En estos dos pensamientos hay una sugerencia sobre el *misterio del Bodhisattva*, siempre que el estudiante transfiera el concepto a los niveles etéricos del plano físico cósmico y recuerde que, en dichos niveles, el adepto trabaja totalmente como parte de un grupo y no como Entidad separada, como lo hace el ego en los tres mundos. Por lo tanto, la energía que fluye a través de Él puede provenir de:

- a. Un determinado centro que se halla en la plenitud de su fuerza en el cuerpo del Logos planetario.
- b. Una serie particular de vibraciones dentro de ese centro, o una parte de su fuerza vibratoria.
- c. La energía de un principio particular, ya sea uno de Sus propios principios superiores con el cual trata de influenciar en la tierra y encarnar para ese propósito específico, o la energía de uno de los principios logoicos planetarios, cuando fluye a través de Él por una espirilla o corriente de vida particular en el átomo permanente del Logos planetario.

Cuando estos tipos de fuerza se centralizan en algún Adepto y Éste expresa nada más que esa fuerza extraña, el efecto se observa en el plano físico por la aparición de un

---

“Esas personas de alma elevada que no cometen pecados de palabra, de hecho, de corazón ni de alma, se dice que practican austeridades ascéticas, pero no se dice que sus cuerpos se debilitan por los ayunos y las penitencias. Aquel que no es bondadoso con sus parientes no puede estar libre de pecado, aunque su cuerpo sea puro. Esta dureza de corazón es el enemigo de su ascetismo. El ascetismo no significa abstenerse de los placeres del mundo. Aquel que es puro y lleno de virtudes, aquel que practica la bondad en la vida, es un Muni, aunque lleve una vida doméstica.” *The Theosophist*, XIII, pág. 259.

avatar. *Un avatar es, un adepto se hace*, aunque frecuentemente la fuerza, la energía, el propósito o la voluntad de una Entidad cósmica utilizará los vehículos de un adepto a fin de entrar en contacto con los planos físicos. Este método, por medio del cual ciertas Existencias cósmicas hacen sentir Su poder, puede verse actuando en todos los planos del plano físico cósmico. Un ejemplo evidente puede observarse en el caso de los Kumaras que, impelidos por ciertas fuerzas planetarias y formando un triángulo del sistema, dieron un impulso al tercer reino cuando, al ponerlo en conjunción con el quinto, produjo el cuarto. Estos Kumaras, Sanat Kumara y Sus tres discípulos, habiendo realizado la iniciación más elevada posible en el último gran ciclo, aunque todavía (desde Su punto de vista) tienen que dar otro paso, Se ofrecieron al Logos planetario de Su Rayo como “puntos focales” de Su fuerza, de manera que por este medio pudiera acelerar y perfeccionar Sus planes sobre la Tierra dentro del ciclo de manifestación. Han aplicado tres de los cuatro métodos. Están *influenciados* por el Logos planetario, quien trabaja directamente como el Iniciador -en lo que al hombre concierne- por intermedio de Sanat Kumara y con los tres reinos de la naturaleza por intermedio de los tres Budas de Actividad -Sanat Kumara se relaciona así directamente con el Ego en el plano mental, y Sus tres Discípulos se ocupan de los otros tres tipos de conciencia, de los cuales el hombre es la síntesis. En el momento de la iniciación (después de la segunda Iniciación) Sanat Kumara se convierte en vocero y agente directo del Logos planetario. Esa gran Entidad habla por Su intermedio y durante un segundo (si tal término puede aplicarse a un plano en que el tiempo, tal como lo comprendemos, no existe) el Logos planetario del Rayo a que pertenece el hombre dirige conscientemente -vía Su cerebro etérico- Su pensamiento sobre el Iniciado “llamándolo por Su Nombre”.

También los Kumaras constituyen *principios personificados*, pero a este respecto debemos recordar que la fuerza y la energía de uno de los principios del Logos afluyen a través de Ellos por medio de lo que corresponde a la Mónada en lo que se refiere a los Kumaras. Por Su intermedio, durante Su período de encarnación y sacrificio voluntarios, el gran Prototipo del Logos planetario empieza a hacer sentir Su presencia y la fuerza de la constelación de la Osa Mayor vibra débilmente sobre la Tierra. Durante la iniciación el hombre se da cuenta conscientemente de la Presencia del Logos planetario mediante el contacto autoinducido con su propio Espíritu divino. En la quinta Iniciación se percibe la amplitud de esta influencia grupal planetaria y la parte que debe desempeñar en el gran todo. En la sexta y séptima Iniciaciones siente la influencia del Prototipo planetario que le llega por conducto del Logos planetario actuando por intermedio del Iniciador.

Este método de *encarnación directa* se aplicaba anteriormente cuando los Kumaras poseían forma física. Esto sólo puede decirse de algunos de Ellos; Sanat Kumara y Sus Discípulos tienen forma física, pero no han tomado cuerpos físicos densos. Trabajan en los niveles etéricos vitales y moran en cuerpos etéricos. Shamballa, donde Ellos moran, existe en materia física igual que los Kumaras, pero es materia de los éteres superiores del plano físico, y sólo cuando el hombre haya desarrollado la visión etérica, develará el misterio que hay detrás de los Himalayas. Por lo tanto, aunque *Sanat Kumara es el Logos planetario, sin embargo, no lo es*. Un reflejo de este método de encarnación directa puede observarse cuando un discípulo abandona su cuerpo y permite que su Guru o un chela más avanzado lo utilice.

El misterio de los Bodhisattvas (<sup>214</sup>) ha sido tratado por H. P. B., y hasta que los estudiantes hayan asimilado y estudiado lo que ella ha dicho, nada más puede agregarse. Captar la verdad es un factor que siempre merece una nueva revelación.

Un período muy interesante tendrá lugar cerca del año 1966, y persistirá hasta el fin del siglo; para ese entonces los Grandes Seres ya se están preparando. Conciérne al esfuerzo que realizan cada cien años la Logia y los Personajes que pertenecen a ella. En cada siglo la Logia hace un esfuerzo en una línea determinada de fuerza, con el objeto de llevar adelante los fines de la evolución; el esfuerzo que realizarán en el siglo veinte será de mayor envergadura que el efectuado durante mucho tiempo y abarcará a un número de Grandes Seres. H. P. B. y un sinnúmero de chelas intervinieron en un esfuerzo similar durante el siglo diez y nueve; el que se ha de realizar en un futuro inmediato involucrará a varios de los Grandes Seres y al Mismo Maestro de Maestros; ahora podríamos referirnos a tres de los distintos métodos anteriormente mencionados, que se aplicarán para Su advenimiento.

En la aparición del Bodhisattva Mismo, se evidenciará el *misterio del Bodhisattva* en su más pleno significado, y no nos corresponde extendernos aquí sobre ello. Baste decir que se utilizarán las vestiduras del GRAN SER, pero el tiempo demostrará si el Señor que viene las revestirá con un vehículo físico en ese evento particular, o si el plano astral será el campo de Su actividad. Si el estudiante reflexiona sobre las consecuencias que implica apropiarse de ellas, se arrojará mucha luz sobre los probables acontecimientos. Las vestiduras actúan con capacidad dual:

- a. Por estar excesivamente magnetizadas, tienen, por lo tanto, un efecto profundo y de gran alcance.
- b. Por actuar como punto focal para la fuerza del Señor Buda y establecer un vínculo con el Señor que viene, Le permitirán acrecentar Sus propios y maravillosos recursos, extrayéndolos de centros de fuerza, aún superiores, por conducto del Señor Buda.

Esta fuerza se expresará en el plano astral, produciendo vastos resultados de naturaleza tranquilizadora, trayendo, por acción refleja, paz en la tierra. La transmutación del deseo en aspiración y la transformación del deseo inferior en superior constituirán algunos de los efectos, mientras que el resultado de la fuerza que afluye producirá grandes reacciones en los habitantes dévicos de ese plano. Mediante la vibración así iniciada muchos tendrán oportunidad (que no hubieran tenido de otro modo) de recibir la primera Iniciación. Luego, a fines del ciclo mayor, el Avatar que viene volverá a emplear las vestiduras y todo lo que ello implica, y tomará un cuerpo físico, demostrando así en el plano físico la fuerza del Logos al aplicar la Ley. Cuando Él venga al final de este siglo y haga sentir Su poder, lo hará como Instructor del Amor y de la Unidad, y Su tónica será regenerar por medio del amor. Debido a que actuará principalmente en el plano astral, Su trabajo se manifestará en el plano físico, estableciendo grupos activos en toda ciudad, grande o pequeña, y en todo país, que trabajarán agresivamente para lograr la unidad, la colaboración y la fraternidad en todos los sectores de la vida -económico, religioso, social y científico.

Dichos grupos obtendrán resultados imposibles de lograr ahora, debido a la retención de la fuerza búdica, pero más tarde esta fuerza será liberada sobre la tierra por

---

<sup>214</sup> D. S. I, 107-108

intermedio del Gran Señor, que actuará como un aspecto del Logos y un punto focal para la conciencia y la energía del Buda.

Ésta es la probabilidad inminente que se tiene en cuenta al celebrarse anualmente, durante un siglo, el Festival Wesak. Sería conveniente que los estudiantes apoyaran los fines de la Jerarquía oculta concentrándose en forma similar, en el período del festival, iniciando así corrientes mentales de gran atracción, en el sentido oculto de este término.

Un indicio de la proximidad de este acontecimiento lo constituirá la opción que se iniciará durante los próximos veinte y cinco años contra la delincuencia, el soviétismo y el radicalismo extremos, que en la actualidad están siendo empleados por ciertas potestades para lograr objetivos contrarios a los planes del Señor. Se inaugurará la era de paz, agrupando en la tierra a las fuerzas que patrocinan la construcción y el progreso, y reuniendo consciente y deliberadamente los grupos que personifican en cada país (hasta donde puede ser visualizado) el principio de la Fraternidad. Estén atentos a los signos de los tiempos, y no se desanimen por el futuro inmediato. La aparición del Gran Señor en el plano astral (seguida o no por Su encarnación física) tendrá lugar al celebrarse determinado Festival Wesak, en él Buda pronunciará un mántram (conocido sólo por aquellos que están por recibir la séptima Iniciación), liberando esa fuerza que permitirá a Su gran Hermano cumplir Su misión. Por eso sería conveniente que en Occidente, en forma gradual, se haga conocer el Festival Wesak y su verdadero significado, ofreciéndose así la oportunidad a todos aquellos que están dispuestos a situarse en la línea de esta fuerza, a fin de ser vitalizados por ella y preparados para servir. La reacción mencionada se producirá también debido a la presión que ejercen los niños de hoy, muchos de ellos son chelas y algunos iniciados. Han venido para preparar el camino que han de recorrer Sus Pies.

Cuando llegue el momento (cinco años antes de la fecha de Su descenso) se los hallará cumpliendo plenamente su servicio y sabiendo cuál es su trabajo, aunque ignoren lo que el futuro les depara.

Cuando llegue el momento habrá casos (aunque ya han habido algunos) en que se observará la actuación de esta *influencia*, manifestándose de tres maneras. En todas las naciones de Oriente y Occidente habrá discípulos preparados y hombres y mujeres muy evolucionados desempeñando su tarea en las líneas asignadas, ocuparán puestos destacados, que les permitirá llegar hasta los muchos; poseerán también cuerpos suficientemente puros para ejercer influencia. Esto sólo será posible en aquellos que se han consagrado desde la infancia o han servido a la raza durante todas sus vidas o, por el karma generado en vidas anteriores, han adquirido ese derecho. Esta triple manera de ejercer influencias se manifestará:

*Primero.* Plasmando en el cerebro físico del hombre las ideas, proyectos de trabajo, ideales e intenciones que (aunque emanen del Avatar) se los considerará sin embargo como propios, quien los ejecutará ayudado inconscientemente por la fuerza que afluye. Esto constituye literalmente una forma de telepatía mental superior, actuando en niveles físicos.

*Segundo.* Influenciando al chela mientras desempeña su trabajo (por medio de conferencias, escritos y enseñanzas), e iluminándolo para que preste servicio. Será consciente de ello aunque incapaz de explicarlo; inspirado por Su Señor tratará de estar cada vez más dispuesto a servir, ofrendándose con total desinterés. Esto se llevará a efecto

por medio del Ego del chela, la fuerza que fluye a través de su átomo astral permanente, siendo sólo posible realizarlo cuando se ha abierto el quinto pétalo.

*Tercero.* Colaborando conscientemente en este tercer método de influenciar, el chela se ofrendará a sí mismo (con pleno conocimiento de las leyes de su ser y de su naturaleza), y abandonará y entregará su cuerpo físico al Gran Señor o a uno de Sus Maestros. Esto sólo es posible cuando el chela ha alineado sus cuerpos inferiores, aunque todavía debe desarrollar el sexto pétalo. Por un acto de voluntad consciente entrega su cuerpo y se mantiene apartado durante determinado tiempo.

Estos métodos de ejercer influencia serán empleados principalmente por el Gran Señor y Sus Maestros al finalizar el siglo y, por esta razón, en todos los países encarnan discípulos que tienen la oportunidad de responder a la necesidad de la humanidad. De allí la urgencia de entrenar a hombres y mujeres a fin de que reconozcan científicamente el síquismo superior, la verdadera inspiración y la mediumnidad. Dentro de cincuenta años será muy grande la necesidad de verdaderos síquicos y médium conscientes (como H. P. B. por ejemplo), si se llevan a la fructificación los planes del Maestro y se inicia el movimiento de preparación para el advenimiento de Aquel a Quien todas las naciones esperan. Muchos deben desempeñar su parte en esta tarea siempre que posean la perseverancia necesaria.

Lógicamente, el primer grupo será el más numeroso pues no necesita poseer mucho conocimiento, pero implica mayor peligro que los otros dos -peligro de que tergiversen los planes y acontezca un desastre al ente implicado. El segundo grupo será menos numeroso, y el último consistirá en sólo un puñado o dos o tres en ciertos países. En este caso, resultará verídico que, por el sacrificio, el Hijo del hombre nuevamente recorrerá los caminos de los hombres, y Su encarnación física será un hecho. Muy pocos estarán a Su disposición porque la fuerza que *Él* posee requiere un instrumento particularmente flexible, pero ya se está haciendo la debida preparación.

También algunos Maestros e iniciados emplearán el método de *encarnación directa* por el proceso de:

- a. El nacimiento físico.
- b. La apropiación de un vehículo o cuerpo adecuado.
- c. La creación directa por un acto de voluntad. Esto será muy raro.

El segundo método, o intermedio, será el más frecuentemente empleado. Seis Maestros, cuyos nombres son completamente desconocidos para el estudiante ocultista corriente, han encarnado físicamente -uno en la India, otro en Inglaterra, dos en América del Norte y uno en Europa central, mientras que otro ha hecho un gran sacrificio y tomado un cuerpo ruso en el deseo de actuar como centro de paz ese desviado país. Ciertos iniciados de la tercera Iniciación han tomado cuerpos femeninos -uno en la India, que a su debido tiempo hará mucho para emancipar a las mujeres de la India, mientras que otro tiene un trabajo peculiar vinculado al reino animal, e igualmente está esperando el día de Su aparición.

El Maestro Jesús tomará un vehículo físico y, con algunos de Sus chelas, llevará a efecto la reespiritualización de la iglesia católica, derribando la barrera que separa las iglesias Episcopal y Griega de la Romana. Si los planes progresan, como es de esperar, esto

podrá suceder alrededor del año 1980. El Maestro Hilarión también vendrá y se convertirá en un punto focal de energía búdica en el vasto movimiento espiritista, mientras que otro Maestro está trabajando en el movimiento de la Ciencia Cristiana (Christian Science) a fin de inducirla a adoptar líneas más sólidas. Es interesante observar que dichos movimientos han puesto un fuerte énfasis sobre el corazón o aspecto amor, por lo tanto, podrán responder con más rapidez a la fuerza que afluirá durante el advenimiento, que los demás movimientos considerados muy avanzados.

La “mente puede matar” el reconocimiento de lo Real, pues el odio entre hermanos aleja la corriente de la fuerza de amor. Los tres Maestros, estrechamente vinculados con el movimiento teosófico, ya están haciendo Sus preparativos y actuarán también entre los hombres, reconocidos por Sus seguidores y por quienes tienen ojos para ver. A esos chelas que están sometidos a la necesaria disciplina se les ofrecerá la oportunidad de trabajar en el plano astral y, si ellos así lo eligen, de encarnar inmediatamente, siempre que hayan logrado la continuidad de conciencia. El Maestro conocido por D. K. tiene proyectado restaurar -por medio de Sus estudiantes- algunos de los antiguos y ocultas métodos de curar, y también señalar:

- a. el lugar que ocupa el cuerpo etérico,
- b. el efecto que produce la fuerza pránica,
- c. el desarrollo de la visión etérica.

Nada más puede decirse sobre los planes de los Grandes Seres. Su aparición no será simultánea, pues los pueblos no podrían resistir la enormemente acrecentada afluencia de fuerza; el reconocimiento de los Maestros y de Sus métodos dependerá de la intuición y del entrenamiento de los sentidos internos. No los anunciará ningún heraldo, y sólo Sus obras los proclamarán

e. *Impulso y encarnación* Quizás podría arrojarse alguna luz sobre la tan difícil cuestión de los jivas, adeptos y avatares encarnantes si el estudiante recuerda que:

1. *Un hombre común* manifiesta el tercer aspecto de actividad inteligente en la vida de su personalidad y está desarrollando conscientemente el segundo aspecto o la manifestación egoica, en el plano físico.
2. *Un adepto* manifiesta plenamente el segundo y tercer aspectos, y en su propia vida interna está en proceso de desarrollar el primer aspecto o de esforzarse por llevar la vida monádica a una actividad consciente en el plano búdico
3. *Un avatar* manifiesta de acuerdo a su karma particular una de las dos cosas:
  - a. *La luz pura de La Mónada*, traída al plano físico por Intermedio del Ego y de la personalidad perfecciona dos. La línea de fuerza se extiende directamente de los niveles monádico al físico.
  - b. *La luz del Logos* en uno de sus aspectos, siendo consciente y directamente transmitida al plano físico por medio de la Mónada desde el Logos planetario, o también desde el Logos solar.

En los dos primeros casos, el deseo de llevar una existencia sensoria, o de servir a la humanidad, son los factores que producen la manifestación física (uno por la fuerza de la evolución misma, el otro por un acto consciente de la voluntad) El deseo de llevar una vida sensoria es sólo el segundo aspecto latente que trata de expresarse por medio del no-yo; en el otro caso, el segundo aspecto manifestado emplea conscientemente la forma como medio para lograr un fin. En el caso de todos los avatares actúa el aspecto voluntad y produce la aparición -ya sea la voluntad del adepto perfecto como el Buda Mismo o (como en el caso del verdadero Avatar, quien ya lo es, pero no ha podido realizarlo) la voluntad del Logos planetario o del Logos solar, toma forma para un propósito específico. Significa un despliegue de la facultad creadora más elevada que la manifestada por el Adepto al crear Su cuerpo de manifestación, el Mayavirupa. <sup>(215)</sup> Las frases “apropiación de un cuerpo físico” y “creación de un cuerpo físico” deben ampliarse para incluir no sólo nuestro plano físico, el séptimo subplano del físico cósmico, sino todos los planos del sistema solar.

Las causas conjuntas que producen la encarnación son tres:

1. El impulso egoico.
2. La actividad de los Ángeles solares y lunares.
3. El karma o el papel que la actuación anterior desempeña en la manifestación.

Difícilmente podemos disociarlas, al considerar nuestro tema, dada la constitución innata del cuerpo egoico mismo y el papel que la conciencia inmanente desempeña al producirse la aparición por medio de un acto de la voluntad. Por lo tanto, reconsideremos brevemente lo que hemos aprendido acerca del cuerpo egoico y su constitución, y luego veamos los pasos dados por el Ego al obtener resultados en los tres mundos.

Hemos visto que en el tercer nivel del plano mental se encuentra el loto egoico, por lo tanto, el estudiante debería imaginárselo de la manera siguiente:

Oculto en el mismo centro o corazón del loto hay un punto brillante de fuego eléctrico de un tono blanco azulado (la joya en el loto), circundado y completamente oculto por tres pétalos herméticamente cerrados. Alrededor de este núcleo central o llama interna, están dispuestos los nueve pétalos en círculos de tres pétalos cada uno, formando en total tres círculos. Dichos pétalos, igual que los tres centrales, están formados por la sustancia de los ángeles solares -sustancia que no sólo es sensoria como la que compone las formas de los tres mundos y los cuerpos lunares, sino que tiene una cualidad adicional de “yoísmo” o autoconciencia, que permite al ente espiritual, situado en el centro, adquirir por su intermedio, conocimiento, percepción y autorrealización. Los nueve pétalos tienen un color predominantemente anaranjado, aunque los otros seis colores existan como secundarios en distintos tonos. Los tres pétalos internos son de color amarillo limón. En la base de los pétalos del loto están los tres puntos de luz que marcan el lugar de los átomos permanentes, el medio de comunicación entre los Ángeles solares y los pitris lunares. El Ego, por intermedio de estos átomos permanentes, de acuerdo a su grado de evolución, puede construir sus cuerpos lunares, adquirir experiencia y conocimiento en los tres planos inferiores y llegar a ser consciente. En una vuelta más alta de la espiral la Mónada, por intermedio de los pétalos egoicos y con la ayuda de los Ángeles solares, adquiere conocimiento y se hace análogamente consciente en niveles más excelsos.

---

<sup>215</sup> *Mayavirupa* es, literalmente la forma ilusoria; es el cuerpo de manifestación temporal que el *Adepto* crea ocasionalmente por el poder de la voluntad en el cual actúa a fin de establecer ciertos contactos en el plano físico, y emprender cierto trabajo para la raza.

La luz interna que se halla en los átomos permanentes tiene un fulgor rojo apagado; por lo tanto tenemos tres fuegos manifestándose en el cuerpo causal *-fuego eléctrico* en el centro, fuego solar circundándolo como la llama circunda el núcleo central o esencia en la llama de una vela y *fuego por fricción*, que se asemeja al pabilo enrojecido que se encuentra en la base de la llama superior.

Estos tres tipos de fuego en el plano mental -que se unen y unifican en el cuerpo egoico- producen con el tiempo irradiación o calor, que afluye por todas partes del loto produciendo esa forma esferoidal que observan los investigadores. Cuanto más evolucionado sea el Ego y estén más abiertos los pétalos, mayor será la belleza de la esfera circundante y más inmaculados sus colores.

En las primeras etapas, después de la individualización, el cuerpo egoico tiene la apariencia de un capullo. El fuego eléctrico del centro no se percibe y los nueve pétalos están cerrados sobre los tres internos; el color anaranjado tiene un aspecto apagado, y los tres puntos de luz en la base sólo son puntos y nada más; tampoco se percibe el triángulo que se ve luego conectando dichos puntos. La esfera circundante es incolora y sólo es observada como vibraciones ondulantes (como las ondas en el aire o el éter) llegando escasamente más allá de la línea de pétalos.

En el momento en que se recibe la tercera Iniciación tiene lugar una transformación maravillosa. La esfera externa, de amplio radio, fulgura con los colores del arco iris; las corrientes de energía eléctrica que circulan en ella son tan poderosas que escapan fuera de la periferia del círculo, asemejándose a los rayos del sol. Los nueve pétalos están totalmente abiertos, formando un gracioso engarce para la joya central, y su matiz anaranjado es ahora de una primorosa transparencia, salpicada de muchos colores, predominando el del rayo egoico. El triángulo que se halla en la base es vívido y chispeante y los tres puntos son pequeños fuegos fulgurantes, apareciendo ante la vista del clarividente como séptuples verticilos de luz, que hacen circular su luz entre los puntos de un triángulo que se mueve rápidamente.

En el momento de recibir la cuarta Iniciación la actividad de este triángulo es tan grande que se parece a una rueda girando rápidamente. Tiene un aspecto cuadrimensional. Los tres pétalos en el centro se están abriendo, revelando la “joya radiante”. En esta iniciación, por la acción del Hierofante que maneja el Cetro de Poder eléctrico, los tres fuegos son estimulados repentinamente por un descenso de fuerza eléctrica o positiva, desde la Mónada y, en respuesta, su fulgor produce esa fusión que destruye toda la esfera, desintegra toda apariencia de forma y establece un momento de equilibrio o suspenso, en que los “elementos son consumados por el ardiente calor”. Entonces se conoce el momento de radiación más intensa. Luego -por la pronunciación de cierta Palabra de Poder- los grandes Ángeles solares absorben en sí mismos el fuego solar, produciendo así la desintegración final de la forma y, por ende, la vida se separa de la misma; el fuego de la materia retorna al depósito general, y ya no existen los átomos permanentes ni el cuerpo causal. El fuego eléctrico central se centraliza en atma budi. El Pensador o la entidad espiritual se libera de los tres mundos, funcionando conscientemente en el plano búdico. Entre las etapas de inercia pasiva (aunque autoconsciente) y de actividad radiante que produce un equilibrio de fuerzas, hay una larga serie de vidas.

Al estudiar el tema de los jivas reencarnantes, hemos tocado tres tópicos:

- a. *Los avatares*, a fin de esclarecer la confusión que existe en las mentes de los estudiantes respecto a ciertos tipos de apariciones. Aquí sólo nos ocuparemos de los procedimientos aplicados por el hombre común.
- b. *Los pralayas*, a fin de despertar en la mente del estudiante la idea de los intervalos de pasividad dependientes de los períodos intermitentes de actividad.
- c. *La aparición del cuerpo egoico* y su composición general, a fin de que el estudiante comprenda que la evolución afecta también a ese cuerpo y no sólo a las formas del hombre en los tres mundos. Los efectos del proceso son interdependientes y, a medida que el yo inferior se desarrolla o que la personalidad se hace más activa e inteligente, se obtienen resultados en el cuerpo superior. Debido a que estos efectos son acumulativos y no efímeros, los resultados inferiores, el cuerpo egoico similarmente se hace más activo y la manifestación de su energía aumenta. Al finalizar el período evolutivo en los tres mundos se ve un constante intercambio de energía; la luz irradia sobre las formas inferiores, que reflejan la irradiación superior; el cuerpo egoico es el Sol del sistema inferior, y sus cuerpos reflejan sus rayos así como la luna refleja la luz del sol solar. Similarmente, el Sol egoico -por medio de la interacción- brilla con mayor intensidad y gloria. En los niveles superiores tiene lugar una interacción similar, durante un corto periodo de tiempo, entre la Mónada y su reflejo, el Ego, pero sólo en el próximo sistema solar esta interacción será llevada a una lógica conclusión.

Habiendo considerado, por lo tanto, muy brevemente estos tres tópicos, podemos ahora seguir estudiando el proceso seguido por el Ego cuando trata de manifestarse en los tres mundos. Esforcémonos por interpretar mentalmente los procesos en términos de energía y de fuerza.

El Antiguo Comentario dice:

“Cuando la Chispa toca los cuatro pabilos, y cuando el Fuego espiritual en su triple esencia se encuentra con aquello que es combustible, surge la Llama. Fulgurando tenuemente al principio parece acercarse a la muerte, pero los pabilos arden y fulguran reteniendo el calor. Éste es el primer ciclo, y se denomina la rueda *fulgurante*.

El fulgor se acrecienta en una pequeña llama, y los cuatro pabilos arden pero no se consumen, pues el calor no es suficiente. La luz de estos tres fuegos es tan tenue que no ilumina la caverna. Sin embargo, Aquel que se acerca y vigila, siente la llama y el calor esenciales. Éste es el segundo ciclo, y se denomina la rueda *que da calor*.

La pequeña llama se convierte en una lámpara encendida. El fuego arde, el humo prevalece porque los pabilos arden intensamente y el calor es suficiente para destruirlos rápidamente. La lámpara ubicada en medio de la oscuridad, hace que se manifieste la densa oscuridad; la luz y el calor se perciben. Este tercer ciclo se denomina la rueda *iluminada*.

Los cuatro pabilos y la llama parecen ser uno; se ha desvanecido casi todo el humo porque lo que más se ve es la llama. La caverna se ilumina, aunque la lámpara todavía es aparente. El cuarto ciclo se denomina la hora de la rueda *ígnea*.

El ciclo final llega cuando la lámpara misma se ha consumido, destruida por la intensidad del calor. Aquel que vigila, viendo realizado el trabajo, aventa el punto central de fuego, produciéndose una repentina llamarada. Los pabilos nada son -la llama es todo. La Ciencia Sagrada dice que éste se denomina el ciclo de la rueda *consumida*.”

En esta simbología arcana está oculto (en términos de energía y de actividad radiante) todo el secreto de la energía egoica y del impulso que hace sentir su presencia en la sustancia de los planos inferiores; el estudiante debería interpretar las frases que anteceden tanto macrocósmica como microcósmicamente. En toda manifestación el impulso originador viene del primer aspecto que se halla oculto en el corazón del loto egoico, pero dicha Entidad actúa de acuerdo a la ley; en las primeras etapas (los primeros tres ciclos) el proceso tiene lugar bajo la Ley de Economía, ley de la sustancia misma; en los dos ciclos finales esta ley se fusiona (aunque no es reemplazada, pues aún es muy poderosa) con la Ley de Atracción, la ley fundamental del Yo divino. La incompreensión de esto ha dado lugar a la confusión que existe en las mentes de muchos metafísicos respecto a lo que se manifestó primero, si el deseo o la voluntad, y a la diferencia que existe entre ellos, y también entre impulso y propósito, instinto e intención. En las primeras etapas el hombre reencarna regido por la Ley, de Economía; sin embargo, aunque el aspecto voluntad está detrás del proceso, durante un largo período de tiempo la atracción de la sensación y reflejo en la conciencia, el deseo, produce el renacimiento. Dando la sensación una cualidad de la materia o sustancia, el Yo al principio se identifica con la sensación. Luego, cuando el Yo empieza a identificarse consigo mismo y a reconocer la naturaleza del no-yo, la Ley de Atracción y de Repulsión se hace más activa, desplegándose la voluntad y el propósito conscientes. Debe recordarse aquí que existe una gran diferencia, en tiempo y espacio, entre el Logos o Macrocosmos y el Hombre o Microcosmos. El hombre corriente viene a la encarnación por medio del impulso egoico, basado sobre el deseo y la relación entre el segundo y el tercero o el Yo y el no-yo. El hombre traerá oportunamente (por medio de la evolución) la revelación del primer aspecto, y el impulso egoico (basado en la comprensión mental consciente del propósito en consideración) será el factor dominante, demostrándose por medio de una definida voluntad de actuar. En relación con el Logos, la primera etapa ha sido dejada muy atrás; la manifestación logoica se basa en la voluntad y el propósito y también en la actividad consciente inteligente. La razón de esto consiste en que el Logos y también los Logos planetarios están en el sendero de iniciación cósmica.

En consecuencia, aunque el impulso originador viene del punto central, al principio no se evidencia. En el momento de la individualización, el delineamiento confuso de una forma tal como la descrita anteriormente hace su aparición en niveles mentales, y (aunque todavía no ha sido reconocido por los estudiantes) se hace evidente que en los niveles mentales ha transcurrido un período destinado a prepararse para el inminente acontecimiento. Debido a la actividad de los Ángeles solares, los doce pétalos han tomado forma gradualmente, ya que el punto de fuego eléctrico en el corazón ha empezado a hacerse sentir, aunque todavía no se haya localizado. Entonces, los tres primeros pétalos se configuran y se cierran sobre el punto vibrante o “joya”, regido por el poder de la Ley de Atracción. Uno por uno otros nueve pétalos toman forma a medida que las vibraciones

empiezan a afectar a la sustancia solar, siendo cada uno de los tres tipos de pétalos influenciados por uno de los Rayos mayores; éstos a su vez lo son por la fuerza proveniente de centros cósmicos.

Como ya se ha mencionado, dichos pétalos forman un capullo, estando cada uno herméticamente cerrado. Únicamente pueden observarse tenues vibraciones que palpitan en el capullo, apenas perceptibles como para testimoniar que es un organismo viviente. Puede verse sombrío y confuso al “circulo no se pasa”, el límite que ha de circunscribir la actividad de la Conciencia incipiente. Es un ovoide o esfera, muy pequeño todavía. El proceso de formación del loto egoico se ha ido desarrollando silenciosamente desde el momento en que el hombre animal inferior y los cuatro principios inferiores, alcanzaron un punto en que la energía (generada por él) podía empezar a hacerse sentir en niveles mentales. Cuando el fuego (el triple fuego de la sustancia misma) de las envolturas inferiores, ya preparadas, se hace radiactivo, la aparición nebulosa del tercer subplano del plano mental comienza a organizarse como resultado de la atracción descendente que ejerce lo inferior sobre lo superior y de la respuesta del aspecto Espíritu a la irradiación o atracción de la materia. Pero la individualización, tal como la entendemos, todavía no se ha efectuado. Este proceso de radiactividad de lo superior, abarca un largo período en que los Ángeles solares actúan en Su propio plano y los Pitris inferiores también en los Suyos; un grupo produce el núcleo del cuerpo egoico, y el otro el receptáculo para la vida de Dios o la Mónada en los tres mundos.

Luego llega un momento preestablecido en la vida del Logos planetario en que Sus centros se activan en forma particular, el cual coincide con la encarnación de las Mónadas y su descenso en los tres mundos. Se forma un triángulo en el sistema (pues los tres siempre producen los siete); mediante la liberación de la triple energía se coordina el trabajo de los Pitris solares y lunares, y el jiva correspondiente se apropia de los tres átomos permanentes que aparecen en la base del loto egoico. La individualización ha tenido lugar y el trabajo de unificación se ha completado; el cuarto reino de la naturaleza es un ‘hecho consumado; la Mónada se ha revestido de cuerpos materiales, apareciendo el ente autoconsciente en el plano físico. Si leemos lo que expone H. P. B. sobre las tres primeras rondas de nuestro esquema terrestre, considerando que se refiere al período de condensación del cuerpo causal en el nivel mental y abarca el período de tiempo que conduce a la aparición del hombre en la cuarta ronda, tal como es en la actualidad, puede arrojar alguna luz sobre este difícil tema.

Podrá observarse que los lotos egoicos están agrupados, y cada uno forma parte de un grupo. A su vez estos grupos forman parte de un loto más vasto que personifica la conciencia de una Entidad mayor, cuya “joya” puede encontrarse en el segundo subplano. A su vez todos pueden dividirse en siete grupos fundamentales. Estos siete grupos o conjuntos de lotos egoicos, forman los siete tipos de conciencia de esas Entidades que son los siete centros de fuerza de nuestro Logos planetario. Estos siete, a su vez también se sintetizarán en niveles superiores, en tres centros superiores, hasta que toda la energía y fuerza que ellos representan es reunida y absorbida por el centro que corresponde al centro más elevado de la cabeza del Logos planetario. Cada Logos personifica a un tipo de energía cósmica y cada uno de Sus centros personifica a una de sus siete diferenciaciones de ese tipo de energía. Cada uno de estos siete nuevamente se manifiesta por medio de grupos egoicos, los cuales también están compuestos por esos puntos de energía que llamamos Egos.

Tales innumerables grupos egoicos forman un todo radiante y entrelazado, aunque son diversos y diferentes en lo que respecta a su grado de desarrollo y color secundario. Así como los pétalos del loto egoico de los jivas encarnantes se abren con distintos colores y en diferentes períodos, así también los grupos egoicos se desarrollan diversamente en cuanto a tiempo y secuencia. Esto le da una apariencia maravillosa. Así como el Maestro puede (estudiando el grupo o el loto mayor del cual forma parte) asegurarse de la condición en que se encuentran los entes humanos que constituyen el grupo, de la misma manera el Logos planetario puede hacerlo por medio de la *identificación consciente* (observen los términos) de la condición de los diversos grupos por cuyo intermedio Su trabajo puede ser realizado.

Será evidente así para el estudiante que la aparición de los Jivas encarnantes en el plano físico será regida:

Primero, por el impulso basado en la voluntad-propósito de la Vida que anima al conjunto de grupos pertenecientes a cualquier subrayo o a uno de los siete grupos mayores.

Segundo, por el impulso basado en la voluntad, coloreada por el deseo, de la Vida que anima al grupo egoico de un hombre.

Tercero, por el impulso basado en el deseo del Ego por manifestarse en el plano físico.

A medida que madura la identificación de un hombre con su grupo, el impulso del deseo se modifica, hasta que oportunamente es sustituido por la voluntad grupal. Si se medita sobre esto se evidenciará que los Egos no vienen a la encarnación uno por vez, sino de acuerdo al impulso grupal y por lo tanto en forma colectiva. Ésta es la base del karma colectivo y del karma familiar. El impulso individual que lógicamente es una reacción al impulso grupal, es el resultado del karma personal. Aunque se haya arrojado alguna luz sobre el tema de la reencarnación, quizá se ha dicho demasiado para acrecentar su magnitud y complejidad. El hombre común está limitado a emplear el cerebro físico y, por lo tanto, es incapaz de pensar en términos grupales.

El impulso egoico, en cualquier grupo o unidad grupal, se hace sentir por una palpitación o acceso de energía que emana del punto central. Esta actividad central la produce la actividad del Logos planetario quien actúa por intermedio de los grupos que se encuentran en Sus centros y, de acuerdo con el centro estimulado, así serán afectados los grupos correspondientes. No nos podemos extender más sobre esto, pues el tema es estupendo y se halla más allá de la comprensión del hombre; solo es necesario que comprenda que en esta cuestión él depende del Logos planetario.

En consecuencia, del centro grupal surge el anhelo de emprender una renovada actividad, y ésta se propaga por todo el *loto grupal* hasta que los entes que responden a la vibración de ese rayo particular “despiertan” en sentido oculto. Durante todo el tiempo (en lo que se refiere a los jivas) éste ha sido el primer aspecto de fuerza, pasando desde un punto central a otros puntos centrales. En cada caso los núcleos positivos son afectados por el surgimiento del fuego eléctrico o energía. Cada punto implicado responde con una contracción primaria, seguida por un despliegue de energía que va hacia afuera o que se expande. Cada Entidad involucrada pronuncia una PALABRA. Este sonido se expande

hasta convertirse en un mántram y los Ángeles solares vibran en respuesta. Aquí deben tomar nota de un punto muy interesante.

- a. El primer aspecto actúa por medio de la Palabra de Poder.
- b. El segundo aspecto actúa por medio de combinaciones mántricas.
- c. El tercer aspecto actúa por medio de fórmulas matemáticas.

Habiendo pronunciado la Palabra el primer aspecto, representado por el fuego eléctrico en el centro del loto, se sumerge en una pasividad y se convierte en una abstracción, en lo que respecta al ente autoconsciente El trabajo ha comenzado, la vibración necesaria ha sido iniciada y todo el proceso prosigue entonces de acuerdo a la ley. Los Angeles solares emprenden su actividad y hasta que su trabajo no haya alcanzado una etapa muy elevada, el aspecto Espíritu debe, en el cuerpo causal, convertirse en la analogía del Observador Silencioso. A medida que los Ángeles solares continúan pronunciando el mántram, base de su trabajo, los Pitris lunares responden a ciertos sonidos de ese mántram (no a todos al principio), extrayendo de esos sonidos la fórmula bajo la cual su trabajo debe proseguir. De esta manera la Palabra es la base del mántram y el mántram es la base de la fórmula.

En cada encarnación se necesitan formas más refinadas; por lo tanto, las fórmulas son más complicadas y los sonidos, sobre los cuales están basadas, más numerosos. Con el tiempo las fórmulas se completan y los Pitris lunares no responden ya a los sonidos o mántram entonados en el plano mental. Esto indica la etapa de perfección y demuestra que los tres mundos ya no ejercen una atracción descendente para el jiva implicado. El deseo de manifestarse y obtener experiencias inferiores ya no influye, quedando sólo el propósito consciente. Solo entonces puede ser construido el verdadero Mayavirupa; entonces el Maestro pronuncia el mántram para Sí Mismo, y construye sin *fórmulas* en los tres mundos. En el momento que el hombre comienza a hollar el Sendero de Probación, los mántram de los Ángeles solares empiezan a desvanecerse, y lentamente (a medida que se abren los pétalos del circulo interno) surge la verdadera Palabra, hasta que los tres pétalos que forman el santuario se abren y la chispa central es revelada. Entonces la Palabra es plenamente conocida, y de nada sirven los mántram y fórmulas. Así se revela la belleza del esquema. Al tratarse del Logos planetario, la Palabra emitida en niveles cósmicos se convierte en mántram en los planos etérico cósmicos, pues Él está en situación de crear conscientemente en esos niveles; sin embargo, actúa por medio de fórmulas en los planos físico densos de Su esquema, nuestros tres mundos de esfuerzo.

Retomando el tema de los jivas reencarnantes: Cuando se ha dado el impulso inicial la vibración palpita a través de los pétalos, y la actividad se inicia en aquello que responde a la nota de esa Palabra. Los Angeles solares dirigen la vibración y se origina el mántram para ese tipo particular de Ego. Finalmente, la vibración llega hasta la unidad mental en la base del capullo del loto, y los Pitris lunares entran en actividad. Empiezan a desarrollar sus fórmulas para el tipo particular de vehículo requerido.

f. *Actividad de los Pitris.* La actividad conjunta de los Pitris solares y lunares <sup>(216)</sup> en el proceso seguido por el Ego reencarnante, es el próximo tópico que consideraremos. El

---

<sup>216</sup> La actividad conjunta de los Pitris solares y lunares. D. S. III,242-243.

1. "La chispa pende de la llama por el hilo más fino de Fohat.  
a. Llama de tres lenguas que nunca muere      Triada.

Ego, impulsado por el deseo de obtener experiencia física, ha hecho el movimiento inicial, y una vibración emanada desde el centro del capullo del loto llega hasta los pétalos del loto, en consecuencia ha vibrado con sustancia dévica o materia vitalizada por los Agnishvattas. Debido a que son energetizados para que entre en actividad (de acuerdo con el grupo afectado), la vibración aumenta y se emite un sonido dual. Dicho sonido constituye la base del mántram sobre el cual se funda el ciclo de encarnación del Ego. La vibración que pulsa a través del círculo externo de pétalos (pues los dos círculos internos y los tres pétalos centrales no responden todavía) llega al triángulo formado por los tres átomos permanentes, vivifica a las tres espirillas inferiores y causa una ligera respuesta en la cuarta, dejando a las tres superiores aletargadas. En cada ronda ha sido “creada” una de las espirillas, y en la presente cuarta ronda (por la creación de la cuarta espirilla), pudo venir a la existencia el cuarto reino o reino humano. La palabra “creación” debe ser comprendida esotéricamente y significa la aparición en manifestación activa de alguna forma de energía. Sólo en la próxima ronda la quinta espirilla será un ente activo funcionante, en un sentido incomprensible hasta ahora.

Los estudiantes deben recordar que esto se aplica principalmente a la humanidad individualizada en este globo, siendo también aplicable a la cadena anterior; sin embargo, los entes que vienen desde la anterior a la cuarta cadena o cadena terrestre, son mucho más evolucionados que la humanidad de la tierra, y su quinta espirilla se está despertando para emprender una actividad organizada en la actual ronda. En la Naturaleza todo se superpone.

Por lo tanto, cuando esta vibración proveniente de la Voluntad central, ha llegado al triángulo atómico, indica que todo el loto está dirigiendo su fuerza hacia abajo, y durante el período de manifestación la afluencia de energía egoica se dirige a lo inferior y en consecuencia se aparta de lo superior. En esta etapa muy poca energía egoica se dirige a la Mónada, pues no ha generado aún suficiente fuerza ni es todavía radiactiva en lo que concierne al aspecto Espíritu. Sus actividades, durante la mayor parte del tiempo, son principalmente internas y autocentradas, o están dedicadas a despertar los átomos permanentes y no a abrir los pétalos. Esto debe tenerse muy en cuenta.

- 
- |                     |               |
|---------------------|---------------|
| b. Cuatro pabilos   | Cuaternario.  |
| c. El hilo de Fohat | Hilo de Vida. |
2. Recorre los siete mundos de maya.
 

Macrocósmicamente	Los siete esquemas planetarios.
Planetariamente	Las siete cadenas de un esquema.
Microcósmicamente	Los siete globos de una cadena.
- Tomen nota y mediten ahora:  
 el divino Septenario que pende de la Triada, formando así la Década y sus permutaciones. Siete, cinco y tres.”
3. “Se detiene en el primero y es un metal y una piedra; pasa al segundo y he aquí una planta; la planta gira a través de siete formas y se transforma en un animal sagrado.” Compárese D. S. I, 262-263.  
 Obsérvese el aforismo cabalístico: “Una piedra se trasforma en una planta, una planta en una bestia, una bestia en un hombre, un hombre en un espíritu y el espíritu en Dios. D. S. I, 264.
  4. Combinando estos atributos se forma Manu, el Pensador. D. S. III, 173, 180.
  5. ¿Quién lo forma? Las siete vidas y la Vida Una. D. S. III, 251.  
 Los siete grupos de vidas que forman los tres cuerpos inferiores.  
 Los Pitris lunares o padres de las formas materiales.
  6. ¿Quién lo completa? El Quintuple Lha. ¿Quién une la Tríada espiritual superior y el yo inferior?
    - a. Los Dioses quintuplos de la inteligencia.
    - b. El quinto principio de la mente.
  7. ¿Quién perfecciona al último cuerpo? El pez, el pecado y el soma.
    - a. Pez, pecado y soma componen colectivamente los tres símbolos del ser inmortal.
    - b. Pez -símbolo del principio búdico, la vida manifestada sobre la tierra. Observen al avatar Vishnu. El signo de Piscis, el pez. Jesús el pescador de hombres.
    - c. Pecado -la caída del hombre, la involución del Espíritu.
    - d. Suma -Luna. El trabajo de los Pitris lunares que proveen de cuerpos. Léase D. S. 1, Estanza VII, 278.
    - e.

El trabajo de los Angeles solares es triple, consiste en:

1. *Dirigir la vibración hacia el triángulo atómico.* Aquí debe recordarse un hecho muy interesante. Los tres átomos permanentes o los tres puntos del triángulo, no mantienen siempre la misma posición respecto al centro del loto, sino que de acuerdo al grado de desarrollo así será la posición de los átomos y la captación de la fuerza que afluye. En las primeras etapas, el átomo físico permanente es el primero en recibir dicha afluencia, haciéndola pasar a través de su sistema al átomo astral permanente y a la unidad mental. La fuerza circula cuatro veces alrededor del triángulo (nuestra ronda es la cuarta) hasta que hace contacto nuevamente con la unidad mental y la energía se centraliza en la cuarta espirilla de la unidad mental. Sólo entonces comienzan su trabajo los Pitris lunares y se establece la coordinación de la sustancia que formara la envoltura mental, actuando luego con el cuerpo astral y, finalmente, con el cuerpo etérico.

En una etapa posterior de la evolución del hombre (en la que se halla hoy el hombre común) primeramente se hace contacto con el átomo astral permanente, y al circular la energía a través de él, llega a los otros dos. En la etapa del hombre intelectual avanzado, la unidad mental ocupa el principal lugar. En este caso existe la posibilidad de alinear los tres cuerpos, lo que más tarde será un hecho consumado. La quinta espirilla en los dos átomos inferiores aumenta su vibración. Como ya se sabe, hay únicamente cuatro espirillas en la unidad mental, y en el momento en que está plenamente activa es posible la coordinación del antakarana. Entonces se producen cambios en el loto egoico y se abren los pétalos, dependiendo parcialmente de la vibración y del despertar de las espirillas.

El estudiante debe recordar que tan pronto como la unidad mental se convierte en el ápice del triángulo atómico, se produce una condición donde la fuerza futura penetrará simultáneamente por los tres átomos a través de los tres pétalos abiertos del círculo externo, entonces el hombre habrá alcanzado una etapa bien definida en la evolución. Dirigir y aplicar la fuerza a los átomos es la tarea de los Pitris solares. A medida que progresa la evolución su correspondiente trabajo se hace más complejo, pues los pétalos se van abriendo y el triángulo gira más rápidamente.

2. *Pronunciar el mantram que hará posibles las 777 encarnaciones.*

Cada cifra de esta triplicidad representa:

- a. Un ciclo de manifestación egoica.
- b. Un sonido particular que permitirá al Ego expresar algún subrayo del rayo egoico.
- c. Los tres círculos de pétalos que se abren como resultado de las emanaciones.
- d. El grupo particular de manasadevas que forman el cuerpo causal del Ego involucrado.

Por consiguiente, los sonidos mántricos se basan en guarismos y por medio del mantram (que aumenta en volumen, profundidad y cantidad de sonidos involucrados a medida que pasa el tiempo) la fuerza es dirigida, los correspondientes pétalos son

impulsados a la actividad y los Pitris lunares se hacen conscientes de la tarea de preparación para cualquier encarnación.

### 3. *Construir lo que hace falta para completar el cuerpo causal.*

En las primeras etapas este trabajo es comparativamente insignificante, pero cuando se ha alcanzado la tercera etapa de desarrollo y el hombre manifiesta carácter y capacidad, su trabajo aumenta rápidamente, ocupándose de perfeccionar el cuerpo ugoico, o de expandir la conciencia egoica si se prefieren términos metafísicos. Esto se lleva a cabo por el material que proporciona el yo inferior. Cuando la Personalidad inferior se va haciendo gradualmente radiactiva, dichas irradiaciones son atraídas por el *ego* positivo y absorbidas en su naturaleza por la actividad de los Angeles solares.

Estas tres actividades constituyen el trabajo principal de los Pitris solares en lo que concierne al hombre. Cuando involucra al grupo y no al individuo, su trabajo reside en ajustar las unidades egoicas a sus grupos y hacerlas conscientes del mismo, pero esto sólo es posible en las etapas finales de la evolución cuando el trabajo del grupo más elevado de los Agnishvattas ha sido bien realizado. El grupo medio, que forma los nueve pétalos, es siempre el más activo. Los Pitris trabajan vinculados con el grupo inferior, quien transmite la energía directamente al triángulo atómico, que a su vez lo recibe del grupo medio. No es posible dar más detalles sobre esto pues el trabajo de los Agnishvattas es grande y complicado y, en ciertos detalles, difiere en los distintos esquemas. Quienes trabajan en los esquemas de Urano, Neptuno y Saturno lo hacen en forma algo distinta a aquellos que actúan en el esquema de Venus, Vulcano, Marte, Mercurio, Júpiter, la Tierra y el esquema exotérico de Saturno, haciendo lo mismo los Manasadevas de la ronda interna. Se observará que tenemos nuevamente una triplicidad de grupos que representa una triplicidad de fuerza, y aquí hay una insinuación. En la lista central de esquemas, el grupo medio y el inferior de Agnishvattas están activos. En los otros, el grupo superior y el del medio son los que dominan, porque estos planetas, los más esotéricos y sagrados de la manifestación, se ocupan sólo de los egos que se hallan en el Sendero y, por lo tanto, están grupalmente activos. Esto podría esperarse de Urano, Neptuno y Saturno, pues constituyen los esquemas planetarios sintetizadores y proporcionan condiciones aptas únicamente para la etapas muy avanzadas. Son los planetas “cosechadores”.

Respecto a estos Egos existe mucha confusión en las mentes de los estudiantes debido a que no han comprendido (como lo señala H. P. B.) <sup>(217)</sup> que *La Doctrina Secreta* se ocupa principalmente del esquema planetario de nuestra Tierra; tiene muy poco que impartir respecto a los demás esquemas y a los métodos para desarrollar la autoconciencia. El procedimiento general en los niveles mentales es el mismo, pero como cada esquema personifica un tipo de fuerza particular, la peculiaridad de esa fuerza colorará toda su evolución y los Agnishvattas harán el trabajo que les corresponde. No es posible establecer cuál es la coloración particular del Rayo que personifica a nuestro esquema, pues es uno de los más recónditos misterios que se revela en la iniciación; los estudiantes deben recordar que los fundamentos expuestos aquí no se refieren específicamente a nuestro esquema.

En la literatura ocultista moderna se expone mucho acerca del proceso seguido para lograr la perfección de los Egos que han elegido permanecer con la Jerarquía de nuestro planeta y seguir sus métodos de desarrollo (desde el chela hasta el adepto). Pero

---

<sup>217</sup> D. S. I, 77-78, 108.

prácticamente nada se ha dicho sobre los muchos egos que alcanzan cierta etapa elevada de evolución en nuestro esquema y luego son transferidos a uno de los tres esquemas sintetizadores, pasando primero a ese esquema que es el polo opuesto del nuestro, y de allí al esquema sintetizador. *Numéricamente son más que los que permanecen dentro del esquema de la Tierra.* Cualquiera sea el esquema sintetizador que los atraiga, indica el comienzo de su recorrido hacia uno de los tres senderos cósmicos. El trabajo de los Manasadevas se lleva a cabo en todo el sistema, teniendo lugar una constante circulación y transmisión de energía y de unidades de fuerza que personifican esa energía. Esta transmisión se hace posible en cualquier esquema cuando el cuarto reino o humano llega a ser radiactivo; realmente esto marca el principio del periodo de oscuración. Venus es un ejemplo. Metafísicamente señala el punto en que los Logos comienzan a desprenderse de Sus cuerpos físico densos o de los tres mundos del esfuerzo humano.

Como hemos visto, los tres grupos de Agnishvattas vinculados con la evolución del hombre en el nivel mental, tiene cada uno una función específica, y el grupo más inferior se ocupa principalmente de transmitir la fuerza o energía a los tres átomos permanentes. Cuando éste emite dos veces el sonido del mántram egoico se producen cambios y los Pitris lunares (que se ocupan de los tres vehículos inferiores) inician su trabajo, facilitándoles la clave los Angeles solares.

Los Pitris lunares personifican la sustancia de los cuerpos inferiores del hombre, así como los Pitris solares se sacrifican para darle su cuerpo egoico y su conciencia, <sup>(218)</sup> <sup>(219)</sup> constituyendo la sustancia en su aspecto dual. Los Pitris lunares en sus grados superiores son la energía positiva de la sustancia atómica y en los inferiores el aspecto negativo de la misma. *En relación con el hombre* puede considerarse que son de tres categorías:

- a. El grupo superior, recibe la energía proveniente de niveles superiores y anima a las espirillas de los tres átomos permanentes.
- b. El grupo medio, por ser la energía positiva atrayente, construye y forma el cuerpo del hombre en los tres planos.
- c. El grupo inferior, es el aspecto negativo de la sustancia energetizada y la materia de las tres envolturas.

---

<sup>218</sup> El Ego está descrito en *La Doctrina Secreta* de la manera siguiente: "Cada uno es un pilar de Luz. Habiendo elegido su vehículo se expandió, envolviendo con un aura akáshica al animal humano, el Principio divino se estableció dentro de la forma humana. D. S. VI, 131-132.

"Son los Dhyanes del Fuego y emanan del Corazón del Sol." D. S. III, 100.

Léase el Comentario en D. S. III, 100.

Son los Hijos del Fuego y conforman al hombre interno. D. S. III, 115. Los Ángeles solares (Hijos de la Sabiduría) son entidades que tratan de obtener conciencia más plena. D. S. III, 170-171; IV, 173-174.

a. Adquirieron el intelecto debido al contacto previamente establecido con la materia.

b. Encarnaron regidos por la Ley del Karma. D. S. VI, 151-152.

c. Tuvieron que convertirse en conocedores.

Léase cuidadosamente D. S. III, llamada 20.

d. Estos Ángeles solares son inteligencias elevadas. D. S. III, 243-244.

e. Son los Nirmanakayas. D. S. III, 266.

f. Son los yoguis celestiales. D. S. III, 241-242.

<sup>219</sup> "Nirmanakaya" es un nombre formado por dos palabras y significa "que no tiene cuerpo", no se refiere a las cualidades morales. Es un estado de conciencia. Los grandes instructores de las esferas nirvánicas se los denomina así.

En Conexión con el sistema solar personifican al aspecto Brahma, y son el producto de ciclos anteriores donde se realizó la actividad consciente, pero sólo adquirieron autoconciencia ciertas entidades cósmicas que pasaron por la sustancia consciente y le dieron esa potencialidad que permitirá a la sustancia atómica -después de muchos kalpas- desarrollar la autoconciencia. En relación con un planeta, se los denomina con un nombre misterioso que no puede ser revelado, pues encierra el misterio del esquema que precedió al nuestro y del cual el nuestro es una copia. Hay Pitris que trabajan en relación con un planeta y con un sistema solar, así como existen aquellos que trabajan en Conexión con el reino humano. Personifican la energía de la sustancia tal como se manifiesta en un sistema, un esquema y un ciclo humano.

A nuestro particular esquema terrestre están también vinculados esos Pitris lunares que alcanzaron en la cadena lunar su actual etapa de actividad. Son grupos dévicos que no han pasado (como los Agnishvattas) por la etapa humana, pero deben hacerlo; su actual experiencia en relación con la Jerarquía humana tiene esa finalidad. Se ha de recordar que la ley fundamental que rige el desarrollo exotérico establece que ninguna vida puede dar más de lo que ha poseído, y la posesión de los distintos atributos de Conciencia, desde el átomo hasta un Logos solar, es el resultado de largos ciclos de adquisiciones. Por consiguiente, los Pitris solares pueden dar al hombre su conciencia y los Pitris lunares la conciencia instintiva de sus vehículos. Conjuntamente en todos los reinos de la naturaleza, en este planeta o en cualquier otra parte, proporcionan a los Logos planetario y solar la suma total del aspecto conciencia de Sus respectivos cuerpos. Esto sucede en cada esquema del sistema, pero en la cadena terrestre se ha creado un estado particular de cosas debido al fracaso planetario coincidente con la cadena lunar, siendo la causa de que actualmente se estén equilibrando las fuerzas en esta cadena. En la cuarta cadena de cada esquema se inició el trabajo de los Pitris solares en conexión con el hombre. También entraron en actividad los Pitris de sus cuerpos debido al impulso proporcionado por los Angeles solares. La materia de esas envolturas ha pasado por tres cadenas y tres rondas y vibra con una nota sintonizada... Para expresarlo en otras palabras, la tercera puede emitirse con claridad y lógicamente le sigue la quinta o dominante. La pronunciación simultánea de la tercera y la quinta, basada en la nota clave planetaria, produce el efecto de un triple acorde o un cuarto tono, un sonido complejo. Me refiero al acorde de la jerarquía humana como un todo. Dentro de la jerarquía existe una diversidad de notas basadas en el acorde jerárquico, el cual produce los numerosos acordes y las notas egoicas, que a su vez producen la manifestación objetiva.

Ahora podemos delinear la progresión de la energía egoica cuando desciende de los niveles abstractos a los átomos permanentes. En cada plano el trabajo es triple, y puede clasificarse de la manera siguiente:

1. La respuesta, dentro del átomo permanente, a la vibración iniciada por los Pitris solares o expresado en otras palabras, la respuesta del grupo superior de los Pitris lunares al acorde del Ego. Esto afecta definitivamente de acuerdo con la etapa de evolución del Ego involucrado, a las espirillas del átomo.

2. La respuesta de la sustancia a la vibración atómica sobre el plano particular involucrado. Esto concierne al segundo grupo de Pitris cuya función consiste en reunir, alrededor del átomo permanente, la sustancia sintonizada con cualquier nota particular. Actúan de acuerdo a la Ley de Atracción magnética y constituyen la energía atractiva del átomo permanente. En menor escala cada átomo permanente ocupa (respecto a la sustancia

de las envolturas del hombre) una posición relativa a la que ocupa el sol físico respecto a la sustancia del sistema, constituyendo el núcleo de fuerza atractiva.

3. La respuesta a la sustancia negativa implicada y su modelamiento en la forma deseada por medio de la energía dual de los dos grupos superiores de Pitris.

Alguna idea se ha proporcionado respecto a la unidad de este triple trabajo al diferenciar la sustancia de cualquier plano en

- a. Sustancia atómica,
- b. sustancia molecular, y
- c. esencia elemental.

Tal diferenciación no es totalmente exacta y podría llegarse a una idea más fiel del concepto subyacente si se sustituyeran las palabras “sustancia y esencia” por la de “energía”. El término Pitris aplicado al tercer grupo no es correcto. Los verdaderos Pitris lunares son los del primer grupo superior, porque personifican un aspecto de la voluntad inteligente de Brahma o Dios en la sustancia. El tercer grupo es literalmente el de los Constructores menores, siendo fuerzas ciegas e incoherentes sujetas a la energía que emana de los dos grupos superiores. Esotéricamente estos tres grupos se dividen en:

- a. Pitris que ven, pero no tocan ni manejan.
- b. Pitris que tocan, pero no ven.
- c. Pitris que oyen, pero no ven ni tocan.

Como todos tienen el don de oír ocultamente, se conocen como los “Pitris que poseen el oído abierto”; trabajan influenciados totalmente por el mántram egoico. Si se estudian estas diferenciaciones mucho podrá extraerse acerca de un grupo muy importante de trabajadores dévicos que solo vienen a la manifestación en la cuarta ronda como una *triplicidad coordinada*, a fin de proporcionar vehículos para el hombre; la razón de esto se halla oculta en el karma de los siete Logos, pues energetizan la cuarta, quinta y sexta Jerarquías. En la primera ronda de cada esquema estos tres grupos Obtienen cierta etapa de necesario crecimiento, y personifican la evolución más elevada del aspecto sustancia. Sólo los átomos de sustancia, más elevados y perfectos, aquellos que han sido partes integrantes de las formas evolutivas superiores, encuentran su camino hacia los vehículos de los hombres

g. *El trabajo de construir formas*. Este trabajo se efectúa bajo leyes definidas, las de la sustancia misma; produce un efecto similar en los vehículos *humano*, planetario y solar. Las diferentes etapas pueden enumerarse de la manera siguiente:

1. *La Nebulosa*. Etapa en que la materia del futuro cuerpo comienza a separarse gradualmente del conjunto de sustancia del plano y a asumir un aspecto nebuloso o lechoso. Esto corresponde a la etapa de la “niebla ígnea” en la formación de un sistema solar o de un planeta. “*Los Pitris de la Niebla*” entran en actividad como uno de los numerosos grupos subsidiarios de los tres grupos principales.

2. *La Rudimental*. La condensación ha empezado pero aún todo se halla en estado rudimentario y en Condición caótica; no existe una forma definida. Dominan “*Los Pitris del caos*” caracterizándose por la energía excesiva y la actividad violenta; cuanto mayor es

la condensación antes de la coordinación, tanto más grandes son los efectos de la actividad. Esto es verdad respecto a los Dioses, hombres y átomos.

3. *La Ígnea*. La energía interna de los átomos que se reúnen rápidamente y su efecto recíproco, produce un aumento de calor y la consiguiente manifestación de la forma esferoidal, de manera que el vehículo de todos los entes se ve fundamentalmente como una esfera, girando sobre sí misma y atrayendo y rechazando a otras esferas. “Los *Pitris de las Esferas Ígneas*” agregan su trabajo al de las dos anteriores, alcanzándose una etapa muy definida. Los Pitris lunares, en cada esquema y a través del sistema, son literalmente los agentes activos en la construcción del cuerpo físico denso del Logos; energetizan la sustancia de los tres planos mental, astral y físico denso del sistema en los tres mundos. Esto merece una cuidadosa reflexión.

4. *La Acuosa*. La bola o esfera de esencia ígnea gaseosa se condensa o licúa cada vez más; empieza a solidificarse en su superficie externa, definiéndose con más nitidez el “círculo no se pasa” de cada cuerpo. El calor de la esfera aumenta, centralizándose en el núcleo o corazón de la esfera donde produce esa pulsación en el centro que caracteriza al sol, al planeta y a los diversos vehículos de todas las entidades encarnantes. Es una etapa análoga a la del despertar de la vida en el feto durante la etapa prenatal; esta analogía puede observarse en la construcción de formas llevada a cabo en todos los planos. Esta etapa marca la coordinación del trabajo de los dos grupos superiores de Pitris lunares, entonces los “*Pitris del Doble Calor*” colaboran inteligentemente. Se vinculan el corazón y el cerebro de la sustancia que compone a la forma, la cual se desarrolla lentamente. El estudiante hallará interesante establecer la analogía que existe entre esa etapa acuosa y el lugar que el plano astral ocupa en los cuerpos del planeta y del sistema, y la afinidad que existe entre mente y corazón, oculta en el término “kama-manas”. Uno de los más profundos misterios ocultos será revelado a la conciencia del hombre cuando haya descubierto el secreto de la construcción de su vehículo astral y la formación del vínculo que existe entre ese cuerpo y la totalidad de la luz astral en el plano astral.

5. *La Etérica*. Esta etapa no se limita únicamente a construir la parte etérica del cuerpo físico, porque su contraparte se encuentra en todos los planos que conciernen al hombre en los tres mundos. La condensación y solidificación de los materiales ha continuado, hasta que ahora los tres grupos de Pitris forman una unidad en el trabajo. Se ha establecido el ritmo y se ha sincronizado el trabajo. Los constructores menores trabajan sistemáticamente y la Ley del Karma se demuestra activamente, pero debe recordarse que la reacción selectiva a la nota egoica es inherente al karma, respuesta vibratoria que cobra la sustancia misma. Sólo esa sustancia que (por el uso anterior) ha sido sintonizada a cierta nota y vibración responderá al mántram y a la consiguiente vibración que emana del átomo permanente. Esta etapa es muy importante, porque señala la circulación vital, por todo el vehículo, de un determinado tipo de fuerza particular. Esto puede observarse en el vehículo etérico que hace circular la fuerza vital o prana del sol. Puede observarse un vínculo similar con la fuerza involucrada en los planos astral y mental. “*Los Pitris del Triple Calor*” trabajan ahora sintéticamente, coordinándose el cerebro, el corazón y los centros inferiores. Se vinculan lo superior y lo inferior y los canales se despejan permitiendo la circulación de la triple energía. Esto es verdad respecto a la construcción de formas de todos los entes, macro y microcósmicos. Ello se pone de manifiesto por la colaboración activa de otro grupo de Pitris denominado “*Los Pitris de la Vitalidad*” en relación con los demás. Colaboran grupo tras grupo, porque los tres principales están distribuidos entre los grupos menores.

6. *La Sólida*. Esto marca la etapa final en la construcción de la forma y señala el momento en que se ha realizado el trabajo de reunir y dar forma a la sustancia. La mayor parte del trabajo de los Pitris lunares ya se ha cumplido. La palabra “sólido” no se refiere únicamente a la manifestación inferior objetiva, pues una forma sólida también puede ser etérea, y sólo el grado de evolución alcanzado por la entidad involucrada revelará su relativo significado.

Todo lo que aquí se ha expuesto acerca de las etapas progresivas en la construcción de las formas en todos los planos es aplicable a las formas de todos los sistemas y esquemas y también a la construcción de formas mentales. El hombre construye continuamente formas mentales y aplica inconscientemente el método que sigue su Ego para construir sus cuerpos, el mismo que emplea el Logos para construir Su sistema y el que utiliza un Logos planetario para construir Su esquema.

Cuando un hombre habla emite un mántram muy diversificado. La energía así generada pone en actividad una multitud de pequeñas vidas que proceden a construir una forma para su pensamiento, siguiendo etapas análogas a las que acabamos de delinear. En la actualidad el hombre inicia inconscientemente estas vibraciones mántricas ignorando las leyes del sonido y su efecto. El trabajo esotérico que está llevando a cabo es desconocido para él. Más tarde hablará menos, sabrá más y construirá formas más exactas, que producirán poderosos efectos en los niveles físicos. Así, en ciclos lejanos, oportunamente, se “salvará” el mundo, y no solo un ente acá o allá.

Vinculadas a la construcción de los cuerpos del hombre ocurren en la manifestación ciertas cosas interesantes que podríamos dilucidar ahora, dejando que el estudiante establezca las analogías relacionadas con el sistema y el planeta; únicamente podrá dársele indicaciones generales que serán de utilidad para llegar a sus propias conclusiones.

En todo el trabajo de construir formas suceden ciertas cosas muy importantes que conciernen al Ego más que a las envolturas, aunque la acción refleja entre el yo personal inferior y el superior es tan estrecha que casi son inseparables.

*El momento en que el Ego se apropia de la forma.* Esto tiene lugar únicamente después que la cuarta espirilla ha comenzado a vibrar, variando el período de acuerdo al poder que ejerce el ego sobre el yo inferior. Idéntica analogía, en conexión con el vehículo físico denso, puede observarse cuando el Ego cesa su trabajo de influenciar y, en algún periodo, entre el cuarto y el séptimo años, hace contacto con el cerebro físico del niño. Un suceso similar ocurre con los vehículos etérico, astral y mental.

*El momento en que la energía del Ego se transmite de una forma inferior a otra.* Siempre se pasa por alto el hecho de que el sendero de encarnación no se recorre rápidamente, sino que el Ego desciende muy lentamente y toma posesión gradual de sus vehículos; cuanto menos evolucionado es el hombre, más lento es el proceso. Consideramos aquí el periodo que transcurre después que el Ego ha dado el primer paso hacia el descenso y no el tiempo transcurrido entre dos encarnaciones. Esta tarea de pasar a un plano, con el propósito de encarnar, señala una crisis definida que se caracteriza por el sacrificio voluntario, la amorosa apropiación de la sustancia y la energetización de ésta para que entre en actividad.

*El momento en que el tipo particular de fuerza se apropia y energetiza cualquier forma determinada.* Esto hace que el cuerpo implicado sea influenciado por:

- a. El rayo egoico.
- b. Un subrayo particular del rayo egoico.
- c. Y debido a ello es influenciado a su vez por:
  - Influencias astrológicas.
  - Irradiaciones planetarias.
  - Corrientes de fuerza emanadas de determinadas constelaciones.

Estos tres acontecimientos tienen una analogía muy interesante en relación con el trabajo del Logos en la construcción de Su cuerpo físico, el sistema solar; también existen ciertas analogías vinculadas a las tres primeras Iniciaciones.

Desde el punto de vista del yo inferior, los dos momentos más importantes de la reencarnación del Ego son: éste en que la unidad mental es energetizada para entrar en actividad cíclica y aquél en que el cuerpo etérico es vitalizado. Conciérne a aquello que vincula el centro en la base de la columna vertebral con cierto punto dentro del cerebro físico por conducto del bazo. Aquí tratamos estrictamente con la clave fisiológica.

Podríamos elucidar ahora un punto muy interesante relacionado con el cuerpo físico denso, si nos ocupamos por lo tanto de aquello que no se considera un principio, ya sea en el macro o en el microcosmos. Como se sabe, el hombre es esencialmente un hombre mental y un hombre astral, y ambos se apropian de un cuerpo etérico con el propósito de realizar un trabajo objetivo. *Los dos se hallan en el cuerpo etérico y constituyen el verdadero hombre inferior.* Pero posteriormente -a fin de adquirir conocimiento también en el plano más inferior de todos- el hombre se reviste con una envoltura de piel, como lo expresa La Biblia, colocándola sobre su cuerpo etérico, esa forma ilusoria externa que muy bien conocemos, este es el nivel más inferior de la objetividad y constituye su “aprimonamiento” directo. La apropiación de la envoltura densa, por el Ego, está sujeta a una parte especial del karma, vinculado con los cuatro Kumaras u Hombres celestiales, que forman el Cuaternario logoico. En los esquemas que se relacionan con la Tríada logoica (o esos tres Rayos mayores u Hombres celestiales), la encarnación física densa no constituye el objetivo destinado, y el hombre actúa con materia etérica en su manifestación inferior.

La apropiación del cuerpo inferior es muy distinta a la de los otros cuerpos. Por una parte no hay átomo permanente para vitalizar. El plano físico es un reflejo completo del mental; los tres subplanos inferiores son el reflejo de los subplanos abstractos y los cuatro subplanos etéricos de los cuatro planos mentales concretos. La manifestación del Ego en el plano mental (o cuerpo causal) no es el resultado de la energía que emana de los átomos permanentes como núcleo de fuerza, sino el resultado de diferentes fuerzas y principalmente de la fuerza grupal. Lo señala predominantemente el acto realizado por una fuerza externa, que se pierde en la incógnita del karma planetario. Esto también es verdad respecto a las manifestaciones inferiores del hombre, siendo el resultado de una acción refleja, y se fundamenta en la fuerza del grupo compuesto de centros etéricos por medio de los cuales el hombre (como un conjunto de vidas) funciona. La actividad de dichos centros inicia una vibración en respuesta a los tres subplanos inferiores del plano físico y su interacción hace que se adhieran al cuerpo etérico o se reúnan a su alrededor partículas de lo que erróneamente denominamos “sustancia densa”. Este tipo de sustancia energetizada es arrastrada hacia un vórtice, del cual no puede escapar, de corrientes de fuerza que

emanan de los centros. Por lo tanto, dichas unidades se van apilando de acuerdo a la dirección que lleva la energía alrededor y dentro del cuerpo etérico hasta cubrirlo y ocultarlo, aunque es interpenetrante. Esto es producido por una ley inexorable, la ley de la materia misma, y sólo pueden sustraerse al efecto de la vitalidad de sus propios centros quienes son “Señores de la Yoga” y pueden -por la voluntad consciente de su propio ser- sustraerse a la fuerza compulsiva de la Ley de Atracción que actúa en el subplano físico cósmico más inferior.

Cuando, en los niveles mentales se construye el Antakarana entre la unidad mental y el átomo manásico permanente (mediante el cual se recorre el Sendero de Liberación y se libera el hombre) se produce una interesante analogía (exacta en líneas generales, aunque no en detalle) con la apertura del canal que se halla entre el centro ubicado en la base de la columna vertebral y el cerebro, y de allí al centro coronario. Por este último canal el hombre abandona el cuerpo físico denso y logra la continuidad de conciencia (entre los planos astral y físico). En el primer caso, mediante la correcta dirección de la fuerza, la trama etérica ya no constituye una barrera, pues es destruida y el hombre es plenamente consciente, *en el cerebro* físico, de lo que sucede en el plano astral. En el otro caso, el cuerpo causal también es oportunamente destruido por la correcta dirección de la fuerza. No nos ocuparemos aquí del trabajo específico de construir la forma física densa sobre la estructura del cuerpo etérico. Esto ha sido tratado extensamente en otros libros. Nos detendremos solamente sobre dos puntos que son de interés al considerar el trabajo que realizan los Pitris lunares cuando construyen el cuerpo del hombre.

Respecto a la construcción del cuerpo denso, podría decirse que aparece como una forma humana, muy semejante a una cruz dentro del ovoide de otras esferas. Es primordialmente de naturaleza quintuple:

Cabeza.

Dos brazos.

Dos piernas.

De acuerdo a la posición que asume el hombre, es visto como el símbolo de la cruz, entonces es cuádruple, si se consideran las dos piernas como un solo miembro inferior, o quintuple, si están separadas, siendo considerado como el símbolo de la estrella de cinco puntas. La naturaleza quintuple del cuerpo físico denso se produce porque sólo cinco centros se hallan realmente activos en el hombre común, y esto hasta recibir la tercera Iniciación; posee todos los centros y todos están vitalizados, pero únicamente cinco predomina durante esta evolución quintuple normal. Por consiguiente, la fuerza que emana de ellos impele a la sustancia densa a una sólida aglomeración. Debido a que dos centros no funcionan en forma tan activa como los otros cinco, no forman un ovoide como en el caso de los cuerpos etérico, astral y mental. La figura quintuple del hombre físico es el resultado de la dirección quintuple de las corrientes de fuerza de los cinco centros.

Sería interesante también indicar que la interacción de la energía de los Pitris solares y lunares produce un efecto muy definido sobre el grupo inferior de Pitris lunares, siendo uno de los medios por los cuales alcanzarán oportunamente el nivel en que se encuentran los Pitris solares. Esto hará que el hombre (si lo comprende plenamente) controle cuidadosamente sus cuerpos y ponga la debida atención sobre la dirección que lleva su fuerza o energía. El es responsable de la tarea de ayudar a la evolución de la sustancia, constituyendo él mismo un manasaputra.

h. *Encarnación y karma*. Resumiendo nuestra consideración referente al proceso seguido por el Ego reencarnante, es necesario observar que todo el tema concierne radicalmente a la *energía*, y de acuerdo al grado de evolución alcanzado por la unidad de la fuerza involucrada así será la brevedad o extensión del proceso. En las primeras etapas el impulso inicial es pesado y lenta y la materia requerida para los cuerpos es correspondientemente “de grado inferior”, es decir de baja capacidad vibratoria, siendo extenso el tiempo transcurrido entre la primera vibración externa, en el plano mental, y su coordinación con el cuerpo físico denso. Más tarde la vibración se hace más poderosa, por lo tanto, los efectos se sienten más rápidamente. Al finalizar la evolución, cuando el ente humano se halla en el Sendero, controla conscientemente su destino y agota su karma, los intervalos entre dos encarnaciones serán más o menos breves, según la elección que haga el hombre en beneficio del trabajo a realizar y de acuerdo a su intención de liberarse de la forma. Debe recordarse también que a medida que prosigue el proceso evolutivo, la actividad egoica invoca respuesta no sólo de la sustancia en los tres mundos sino también de los niveles amorfos del sistema. Finalmente, la respuesta será sentida en niveles monádicos. Entonces, después de un momento de equilibrio, el efecto del ritmo se hará sentir totalmente en los planos superiores y abandonará a los inferiores.

La palabra “momento” está empleada aquí en su significado oculto para especificar cierto período de tiempo, período relativo a un día o a un año de Brahma. Uno de los secretos de la iniciación se relaciona con la comprensión de los ciclos y su duración; deben tenerse en cuenta los términos siguientes, conocerse y analizarse debidamente su duración y su antítesis (un pralaya intermedio) antes de que un hombre sea considerado un verdadero ocultista.

- |                         |   |
|-------------------------|---|
| a. 100 años de Brama    | Un siglo esotérico. El período que dura un sistema solar. |
| b. Un año de Brahma     |   |
| c. Una semana de Brahma |   |
| d. Un día de Brahma     |   |
| e. Una hora de Brahma   |   |
| f. Un minuto bráhmico   |   |
| g. Un momento bráhmico  |   |

El período de duración de siete cadenas, en lo que concierne a siete esquemas planetarios.

El período que duran las siete rondas de un esquema. Significa una cadena. El período esotérico que dura una ronda.

Concierne a las cuestiones intercadenarias.

Concierne a los centros planetarios y por lo tanto a los grupos egoicos. Concierne a un grupo egoico y su relación con el todo.

Éstos son los períodos de tiempo más extensos, y cuando sea comprendido su significado muchas cosas que ahora permanecen confusas serán esclarecidas. Únicamente a los iniciados se les revela las verdaderas cifras, las cuales aparecen en *La Doctrina Secreta* como que 100 años de Brahma señalan *el promedio general*, pero debe recordarse que

cuando se consideran los números respecto a un esquema por ejemplo, se ha de tener en cuenta el karma planetario individual y su idiosincrasia.

Los puntos siguientes son dignos de consideración y tratan algunos factores interesantes de este tema.

No todos los Rishis planetarios poseen “larga vida” en el sentido oculto del término; los siete Logos planetarios de los siete planetas sagrados se hallan en distintas etapas de evolución, por eso Su respuesta vibratoria difiere, produciendo diferentes efectos en el tiempo.

Los tres esquemas planetarios principales (Urano, Neptuno y Saturno) no han sido todavía estimulados plenamente ni lo serán hasta serles transferida “energía de los siete sagrados”. En consecuencia, los guarismos respecto a su duración y persistencia, no son correctos.

Los cifras correspondientes a los planetas implicados en la “ronda inferior” difieren en cuanto a *duración de tiempo*, pero no de los otros planetas, respecto al lugar que ocupan en el espacio.

Los verdaderos guarismos en conexión con cualquier esquema planetario y su actividad oculta no pueden ser comprobados por el hombre, a quien no se le puede confiar el significado de otros cuerpos planetarios (muy numerosos) dentro del “círculo no se pasa” solar. Toda la esfera solar rebosa de estos cuerpos, caracterizados por los mismos lineamientos de los siete y los diez, produciendo cada uno de ellos en cierta medida un efecto sobre el todo. Los números no pueden ser considerados exactos hasta que se conozca el efecto producido por los cuerpos planetarios menores sobre sus vecinos más cercanos y se haya medido la extensión de su irradiación planetaria. Existen más de 115 cuerpos que deben tenerse en cuenta y todos se hallan en diferentes etapas de impulso vibratorio. Recorren determinadas órbitas, giran sobre sus ejes, extraen su “vida” y sustancia del sol, pero, dada su relativa insignificancia, no han sido considerados todavía factores importantes. Esta actitud mental cambiará cuando la visión etérica sea un hecho y los científicos reconozcan la realidad de que todo lo manifestado posee su doble etérico. Este hecho será demostrado al finalizar el siglo; durante la primera parte del próximo habrá una revolución en los círculos astronómicos que traerá como resultado el estudio de los “planetas etéricos”. Debido a que estos cuerpos son órganos de energía que compenetran la forma densa, el estudio de la interacción de la energía solar y el oculto “dar y tomar” de los cuerpos planetarios asumirán un nuevo significado. Ciertos cuerpos planetarios (mayores y menores) son “absorbentes”, y otros son “irradiantes”, mientras que otros se hallan en la etapa de manifestar una actividad dual y están en proceso de ser “transmutados”. Todas estas circunstancias necesitan ser consideradas por el iniciado que se ocupa de los ciclos.

También serán computados los guarismos cuando se conozca el efecto que producen, sobre los planetas, los denominados “asteroides”. Esto es algo más grande de lo que hasta ahora ha aceptado la ciencia exotérica, pero su significado ha de ser oportunamente interpretado en términos de energía y en niveles etéricos.

Otro factor en la computación, que debe ser también considerado, es el efecto de las diferentes lunas sobre cualquier esquema planetario, y el verdadero significado de la octava esfera en conexión con la sustancia densa. Cada luna es esotéricamente un “punto de

corrupción”, o aquello que lanza gases nocivos. La transmutación de la forma ha continuado en cada caso hasta alcanzar un grado en que todo lo que representa energía vital y vida solar ha desaparecido, no quedando vestigios de energía pránica; lo que se ve es simplemente la descomposición del cuerpo físico -la descomposición de una luna produce un efecto muy maligno sobre todo aquello que entra en contacto con ella, así como un cuerpo en descomposición en la tierra afecta a su medio circundante. Esotéricamente es “ofensiva”. Esto será mejor comprendido cuando se estudie el doble etérico de nuestra luna. A medida que la luna se vaya achicando por el proceso de desintegración, su efecto sobre la Tierra será correspondientemente disminuido; conjuntamente con esta etapa los hijos de los hombres obtendrán la mayor liberación de los impulsos del mal. Sobre todo, otro de los resultados será mejores condiciones entre los animales, desapareciendo todo lo que es nocivo en el reino animal. Cuando llegue la séptima ronda, lo que reste de la luna ya no producirá malos efectos, pues prácticamente habrá desaparecido. Durante la quinta ronda, los hombres descubrirán cómo neutralizar el remanente de cualquier efecto por medio de la realización científica y del conocimiento de los sonidos y los mántam necesarios, contrarrestándose así gran parte del mal. En ello va incluida la luna etérica. El mayor efecto de las condiciones lunares puede observarse en el terror predominante y en la actual situación angustiosa del reino animal. <sup>(220)</sup>

Otro factor en la computación cíclica reside en el efecto que producen las siguiente estrellas y constelaciones sobre nuestro sistema y cualquier esquema particular dentro del sistema:

- a. La Osa Mayor.
- b. La Osa Menor.
- c. La estrella Polar, especialmente en lo que se refiere a nuestro planeta.
- d. Las Pléyades.
- e. La Constelación de Capricornio.
- f. Draco.
- g. Sirio.
- h. Las diversas constelaciones y estrellas del zodiaco.

El misterio se halla oculto en la astrología esotérica, y cuando se comprenda mejor la energía que actúa a través del cuerpo etérico, la radiactividad y la transmutación de todos los cuerpos de un estado inferior a otro superior, se revelará el verdadero misterio de la “influencia” que ejercen entre sí estos distintos cuerpos. Si aún se desconoce el efecto irradiatorio de un ser humano o el que ejerce entre sí un grupo de seres humanos desde el punto de vista de la ciencia práctica, también se desconoce el efecto oculto que recíprocamente producen dichas formas mayores. La ciencia reconoce ciertos efectos que conducen y tienden a producir la coherencia general del universo, de la misma manera que el hombre reconoce teóricamente las leyes generales de orden social; pero la ciencia sabe muy poco acerca de las irradiaciones de energía que emanan de los cuerpos etéricos de los soles y grupos de soles, de los planetas y grupos de planetas. Conoce su actividad atómica, pero comprende muy poco la parte de su ser que corresponde al magnetismo animal; tampoco ha calculado ni aceptado el factor aún más potente de la irradiación magnética de sus cuerpos astrales. Todo ello debe tenerse en cuenta cuando son considerados el factor tiempo y los ciclos. El verdadero conocimiento esotérico no se adquirirá estudiando los

---

<sup>220</sup> La Biblia, Romanos, VIII, 22.

números con la mente inferior. Vendrá como resultado de la intuición y por el estímulo recibido durante la iniciación.

Todo lo que se ha expuesto puede ser aplicado (aunque en forma muy limitada) al ego y sus ciclos; también entrarán en sus períodos de tiempo otras consideraciones que no serán las estrictamente “personales”. La influencia ejercida por otros grupos y entes y el efecto producido por la radiación proveniente de otros rayos y de ciertos tipos de fuerza, aún no revelados, por lo cual no los consideramos, conciernen a su aparición, la duración de su manifestación, la consiguiente oscuración y el gran intervalo praláyico final. Así como el Ego atraviesa períodos de tiempo que corresponden a “100 años” de Brahma, y sus “777 encarnaciones” tienen una analogía solar, también los grupos de Egos difieren en lo que respecta al factor tiempo, análogamente como los esquemas planetarios poseen una evolución similar pero difieren en lo que concierne a sus períodos. La Ley de Periodicidad es una, pero como está basada en el impulso inicial y sobre la palpitación rítmica del “Corazón central” o del “sol central” de cualquier organismo (sistema solar, esquema o cadena planetarios, grupo o vida individual egoicas) la verdadera naturaleza o “familia” de cualquiera de dichos organismos debe ser comprobada antes de hacer ningún pronunciamiento cíclico, con la esperanza de que sea aproximadamente exacta. Por eso H. P. B. trató de recalcar la necesidad de estudiar la “familia astral” y la herencia esotérica de cualquier persona, porque en lo astral se halla la clave de la “familia o grupo egoico”. Con esta clave, el estudiante podrá entonces comprobar las características de su grupo en niveles egoicos, el lugar que le corresponde entre otros grupos egoicos y, oportunamente, su rayo o centro grupal. Con el tiempo se iniciará el estudio de la herencia y de la transmisión esotérica y toda la estructura mental estará erigida alrededor de expresiones modernas tales como:

- a. Consanguinidad o lazos de sangre.
- b. Herencia física.
- c. Atavismo.
- d. Intermatrimonios consanguíneos o interraciales.
- e. Relaciones familiares.
- f. Unidad familiar.
- g. Almas gemelas.
- h. Divorcio y muchos otros términos que

serán desplazados a planos superiores y reconocidos y empleados en conexión con las relaciones del alma. Hasta ahora sólo constituyen, en el plano físico, una mínima comprensión de ciertas relaciones internas que tratan de obtener una respuesta externa. Cuando este cúmulo de ideas sea interpretado en términos de fuerza y energía, atracción y repulsión o respuesta vibratoria de los entes entre sí y del conjunto de entes con otros grupos, se irán aclarando muchos problemas y se simplificará la vida. Los hombres serán fieles a sus afiliaciones grupales, y las actuales erróneas agrupaciones y los matrimonios incompatibles desaparecerán gradualmente por medio del conocimiento.

Podremos ahora abocarnos al estudio de la relación que existe entre el karma y la reencarnación. Como sabemos, la Ley del Karma es la más estupenda del sistema, imposible de ser comprendida por el hombre medio, porque si se la considera retrospectivamente hacia su raíz central y sus numerosas ramificaciones, oportunamente se enfrentarán causas anteriores al sistema solar; sólo un iniciado muy avanzado puede comprender en forma práctica este punto de vista.

Esta gran ley en realidad concierne a, o tiene su fundamento en, las causas inherentes a la constitución de la materia misma y a la interacción entre unidades atómicas, si empleamos esta expresión en relación con un átomo de sustancia, un ser humano, un átomo planetario o un átomo solar.

También podríamos explicarlo diciendo que el aspecto voluntad o impulso inicial es el que origina la causa y es la causa misma. Debería recordarse que esa *causa* involucra la idea de dualidad, es decir la iniciación de la causa y su efecto simultáneo. Las dos ideas son inseparables, sin embargo, la segunda, en su más abstracto significado, no debe considerarse literalmente como un efecto; el verdadero efecto involucra una tercera idea. La comprensión del problema podrá obtenerse considerando el fenómeno que siempre encierra esta doble causa inicial y su efecto objetivo.

- a. Espíritu-materia en actividad dual producen el universo objetivo.
- b. Fuego eléctrico y fuego por fricción, al entrar en contacto, producen el fuego solar; surgen de la oscuridad, pero una oscuridad cargada de energía.
- c. Voluntad-deseo es la causa de la encarnación; la voluntad de ser reacciona sobre la sustancia (cuya cualidad principal es deseo o respuesta a la sensación) y produce las formas por las cuales la Vida o Existencia central trata de expresarse.
- d. Ideas y materia mental unidas, producen formas mentales.

Si el estudiante considera estos puntos, es evidente que sólo podrá estudiar los *efectos* producidos por la yuxtaposición de los pares de opuestos; no puede disociarlos mentalmente ni considerar al Espíritu o a la materia por sí mismos; tampoco puede disociarse del cuerpo físico del hombre el átomo de sustancia de ese cuerpo y considerarse libre de las influencias de la forma. Todos los átomos están siempre controlados por los mismos factores, así como un hombre en el cuerpo de un Logos planetario y un Logos planetario dentro de Su todo mayor son igualmente controlados por los siguientes principios básicos:

*La influencia y la cualidad del órgano* o unidad, en la cual encuentra su lugar. En el átomo humano esto significa su fuerza o influencia grupal.

*La influencia vital de todo el cuerpo físico* del que cualquier átomo es parte integrante. En el átomo humano esto significa la influencia del centro particular en el cual su grupo egoico tiene un lugar y el tipo de energía que personifica.

*La influencia vital del deseo o del cuerpo astral*, el agente kármico más fuerte que debe tenerse en cuenta. En el átomo humano esto involucra la influencia que ejercen los tres centros que forman cualquier “triángulo específico de fuerza” en el cuerpo del Hombre celestial, influyendo grandemente para que los *grupos de Egos* se liberen de la manifestación.

*Las influencias vitales del cuerpo mental* o de ese principio que introduce en el átomo la cualidad activa de la forma, rige la reacción del mismo hacia su vida grupal y

permite que se manifieste la cualidad de su vida. En el átomo humano concierne a esas causas incidentales al Rayo de un hombre, o constituye literalmente la influencia que ejerce la vida del Logos planetario cuando actúa como Vida autoconsciente en Su propio plano, a medida que desarrolla Sus propios proyectos y, en consecuencia, impele a la actividad a las células de Su cuerpo, como mero incidente, en lo que a Él (vida central básica) atañe.

*El impulso vital del Pensador* que actúa en el cuerpo causal, quien -ya se refiera a la vida celular, a una gran abstracción o al Absoluto- es sin embargo un poderoso y activo factor en la implantación del ritmo sobre el átomo de cada cuerpo. En el átomo humano atrae la influencia de la vida del Logos solar, pues esa Vida impone el ritmo sobre cada átomo humano en el sistema, haciéndolo por intermedio de la sustancia y su cualidad inherente, la sensación.

Con estos conceptos sólo hemos estudiado el karma desde un nuevo ángulo, procurando demostrar los orígenes de las “influencias” que actúan sobre todas las vidas atómicas.

El átomo está similarmente controlado por su propia “esse” <sup>(221)</sup> o por su propia naturaleza inherente o vibración, la cualidad de la materia misma antes de ser agregada a un sistema solar; también constituyó la actividad vibratoria producida por la vida rítmica de un sistema solar anterior. Lo mismo puede decirse de todos los tipos de átomos; pero únicamente es posible, en conexión con el átomo de la sustancia y en cierta medida con el átomo humano, conocer en alguna forma las causas que predisponen a ello. Mientras el misterio de la Osa Mayor no sea develado y conocido tal como es, no se comprenda la influencia que ejercen las Pléyades ni sea revelado el verdadero significado del triángulo cósmico formado por

- a. los siete Rishis de la Osa Mayor,
- b. los siete Logos planetarios de nuestro sistema solar,
- c. las siete Pléyades o Hermanas,

el karma de los siete planetas sagrados permanecerá desconocido. Todo lo que podemos ver es su actuación en el sistema solar. La complejidad del tema será evidente si se tiene en cuenta que no sólo estos tres grupos forman un triángulo cósmico, sino que dentro de ese triángulo han de ser estudiados muchos triángulos menores. Cualquiera de los siete Rishis, conjuntamente con uno de nuestros Logos planetarios y una de las siete Hermanas, pueden formar un triángulo subsidiario y deben ser estudiados en este sentido.

En cuanto al karma del Logos solar, el tema es aún más abstracto e incomprensible. No se halla oculto en las siete constelaciones, sino en las tres constelaciones vinculadas a los tres cuerpos de Su personalidad, los cuales no son más que manifestaciones de una VIDA central fuera de nuestro concepto y conocimiento. Concierne a la manifestación en tiempo y espacio de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, Cuya relación con el Logos solar tiene una débil analogía con la del Logos planetario y un hombre, el ente humano. No tiene objeto dilucidar en forma más extensa este tema.

Únicamente intentamos poner de relieve el hecho de la interdependencia de lo átomos y de las formas, e insistir respecto a la existencia de las diversas influencias que

---

<sup>221</sup> D. S. llamada 5.

actúan sobre todo lo que se halla en manifestación, y llamar la atención sobre el hecho del karma de los pasados eones, los kalpas y ese período ignoto en que se originaron los impulsos iniciales que aún persisten, y que Dios, el hombre y los átomos siguen emitiendo y agotando. Las influencias o vibraciones que evocan respuesta, actúan sobre cada forma y átomo del sistema solar, y lo único que puede decirse de ellas es que tienden a desarrollar algún tipo de conciencia, imponer ciertos ritmos de acuerdo a esa respuesta consciente y producir una actividad conjunta o grupal.

Liberarse del karma, tan superficialmente mencionado por los seudos estudiantes de ocultismo, después de todo es liberar al átomo de su propio problema personal (el problema de responder a la sensación unitaria) y aceptar conscientemente la respuesta y el trabajo grupales. Consiste en disociar al átomo humano del ritmo impuesto por las “influencias” inferiores que le llegan a través de sus vehículos o cuerpos lunares, y su consiguiente y voluntario reconocimiento del impulso volitivo proveniente de su todo mayor o la vida del grupo egoico -un centro del cuerpo planetario. No sólo significa ser controlado atómicamente, sino someterse conscientemente al karma del Hombre celestial. El hombre ya no está esclavizado por el ritmo de la materia en sí, sino que la controla en los tres mundos de su esfuerzo; sin embargo, aún está controlado por el karma grupal del centro planetario, por su influencia, su vida e impulso vibratorio. Lo mismo puede afirmarse respecto a un Hombre celestial y a un Logos solar.

Para finalizar, podríamos expresar el mismo concepto en términos de fuego, recordando que las palabras limitan y restringen el pensamiento y que la principal razón de expresarlo en esos términos consiste en poner ante el hombre, en forma gráfica, algunos aspectos de la idea central.

“Fuego eléctrico o impulso volitivo” conjuntamente con “fuego por fricción” producen luz o “fuego solar”. Fuego eléctrico es fuerza o algún tipo de energía y, por lo tanto, constituye fundamentalmente en sí mismo una emanación. “Fuego por fricción” es sustancia que tiene como característica principal la cualidad de calor, calor latente o sensación. En consecuencia, ambos conceptos dan la idea de dualidad. Toda emanación debe tener su fuente de origen, y el calor es únicamente resultado de la fricción, siendo necesariamente dual. Ambas afirmaciones involucran hechos que datan de mucho antes del sistema solar y se hallan ocultos en la Mente Universal. Todo lo que podemos comprobar científicamente, debido a su aproximación, es la naturaleza de lo que produce el fuego solar o la luz. Estas ideas pueden aclarar parcialmente el significado del número cinco, considerado esotéricamente. Siendo el fuego eléctrico una emanación, se lo conceptúa esencialmente dual, como así también el fuego por fricción; unidos producen el fuego solar y, por lo tanto, el cinco esotérico.

Se evidencia que cuando el hombre habla de karma, se refiere a algo mucho más vasto que la interacción de la causa y el efecto dentro de la esfera de su rutina individual. Todas sus cosas están regidas por: las causas originadas en el conjunto de vidas que componen su grupo egoico, el conglomerado de grupos que forma un pétalo correspondiente a un centro de un Hombre celestial, la fuerza o propósito que circula a través de un triángulo de centros y la energía vital o propósito volitivo del Logos planetario. Finalmente, lo rige la voluntad del Logos solar cuando se manifiesta como actividad inicial. No es conveniente ir más allá de esto, pues ya se ha dicho bastante como para demostrar que cada átomo humano está dominado por fuerzas fuera de su propia conciencia, que impulsan a él y a sus semejantes a situaciones incomprensibles e ineludibles.

Nunca hubo un ejemplo tan exacto como el de la última guerra y las actuales condiciones del mundo, siendo el efecto producido por causas originadas en la renovada actividad de cierto triángulo planetario y en la vibración iniciada por nuestro Logos planetario en la cadena lunar, que tuvo un débil principio en un sistema solar anterior. Esta vibración hizo impacto principalmente sobre ciertos átomos y grupos de átomos de Su cuerpo, principalmente los que componen los reinos humano y animal, y produjeron los resultados aparentemente desastrosos de los cuales hemos sido testigos. Tan grande fue el efecto de Su energía que el reino vegetal se vio afectado parcialmente y el reino mineral lo sintió en forma muy desconcertante, mucho más que el reino vegetal y casi tanto como el animal.

Tenemos aquí un conjunto de circunstancias que están fuera del control humano y grupal, lo cual pone de manifiesto el desamparo en que se encuentra el hombre bajo ciertas condiciones que sirven para atraer factores aparentemente distintos a la vibración individual del cuarto reino.

Sin embargo, dentro de ciertos límites, el hombre definitivamente “controla su destino”, y puede iniciar una actividad cuyos efectos él reconocerá como dependientes de la actividad que despliega en determinada línea. Repite en minúscula escala el procedimiento que aplica el Logos en vasta escala, siendo de esta manera el árbitro de su propio destino, el empresario de su propio drama, el arquitecto de su propia casa y el iniciador de sus propios problemas. Aunque constituya el punto de reunión de fuerzas, fuera de su control, sin embargo puede emplear la fuerza, la circunstancia y el medio ambiente y, si lo desea, aplicarlos para sus propios fines.

La actuación de la ley kármica, en la vida de un hombre, podría ser dividida en tres amplias secciones; en cada una se expresa un tipo diferente de energía, produciendo efectos definidos sobre los cuerpos inferior y superior.

En las primeras etapas, cuando el hombre es algo más que un animal, la actividad vibratoria de los átomos de sus tres cuerpos (y principalmente el más inferior) rige todos sus actos. Es la víctima de la actividad vibratoria de la sustancia física, y mucho de lo que le sucede es la consecuencia de la interacción entre el Ego y su manifestación inferior, el cuerpo físico. Su centro de atención es el cuerpo físico, y sólo muy débilmente le responden los dos cuerpos más sutiles. El impulso egoico es lento y pesado, y la vibración hace que haya respuesta entre la conciencia egoica y los átomos del cuerpo físico. El átomo físico permanente es más activo que los otros dos. El aspecto “fuego por fricción” es aventado por el aliento egoico, con un triple objetivo:

- a. Coordinar el cuerpo físico.
- b. Acrecentar la resistencia de la trama etérica, tarea que fue llevada al punto culminante sólo a mediados de la raza raíz Atlante.
- c. Llevar a algunos de los centros inferiores a una etapa necesaria de expresión.

El calor de los átomos en los cuerpos aumenta durante esta etapa y se coordina su vida atómica, mientras que triángulo entre los tres átomos permanentes se convierte en un hecho comprobable y no en una débil insinuación.

Durante la segunda etapa, la Ley del Karma o la influencia kármica (por medio de la acción refleja inevitablemente produce la creciente actividad de los cuerpos) se aboca a cumplir el deseo y transmutarlo en aspiración superior. El Pensador, por medio de la experiencia, reconoce los pares de opuestos, y ya no es víctima de los impulsos vibratorios de su cuerpo físico, evidenciándose el resultado de la elección inteligente. El hombre empieza a discriminar entre los pares de opuestos, eligiendo siempre, en sus primeras etapas, lo que más atrae a su naturaleza inferior y lo que cree que le producirá placer. El Ego centra su atención en el cuerpo astral, y se coordina tan estrechamente con el cuerpo físico que ambos forman una expresión unida de deseo. El cuerpo mental permanece comparativamente inactivo en esta etapa. La naturaleza amor del Ego está en proceso de desarrollarse, siendo esta etapa la más larga de las tres. Trata de la evolución de los pétalos del loto egoico y de la mezcla del fuego solar y del fuego por fricción. La acción refleja entre lo inferior y lo superior, durante este período intermedio, produce tres efectos que, si son cuidadosamente estudiados, impartirán mucha información sobre la actuación de la ley del karma; ellos son:

1. El desarrollo del átomo astral permanente con el correspondiente estímulo del átomo físico permanente, produciendo así el crecimiento y la evolución de los dos cuerpos involucrados.
2. La coordinación del triple hombre por medio de la vitalidad innata del cuerpo astral y sus efectos sobre el mental y el físico. Éste es el período kamanásico, y debido a que el cuerpo astral es la única esfera completa del triple hombre inferior, es inherentemente el más poderoso, pues personifica (como lo hace el sistema solar) el aspecto corazón o la naturaleza amor embrionaria que la evolución macro y microcósmica tiene por objetivo.
3. Finalmente, el desarrollo de los nueve pétalos egoicos en tres etapas.

Por lo tanto, en la actuación de la ley debemos observar que el hombre es, ante todo, víctima de los impulsos de la sustancia densa o aspecto Brahma, repitiendo así rápidamente el proceso evolutivo del sistema solar precedente; en la segunda etapa es víctima del deseo o de su propia naturaleza amor.

En la tercera etapa la Ley del Karma actúa por intermedio de la naturaleza mental del hombre, despertando en él el reconocimiento de la ley y la comprensión intelectual de causa y efecto. Ésta es la etapa más corta, pero es también la más poderosa; concierne a la evolución de los tres pétalos internos que protegen a la “joya”, y su capacidad para descubrir, en el momento oportuno, lo que se halla oculto. Comprende el período evolutivo del hombre avanzado y del hombre en el Sendero. En relación con la familia humana abarca la primera mitad de la próxima ronda, antes de producirse la gran separación. El fuego eléctrico comienza a hacer sentir sus irradiaciones, y la voluntad y el propósito del Ego se cumplen conscientemente en el plano físico. Los tres átomos permanentes forman un triángulo de luz y los pétalos del loto se abren rápidamente. Cuando la conciencia incipiente del cerebro físico del hombre comprende la voluntad y el propósito del Ego, entonces se neutraliza la Ley del Karma en los tres mundos y el hombre se halla al borde de su liberación. Ha agotado la vibración inicial y sus cuerpos no responden a la triple vibración de los tres mundos; se ha emancipado de los tres reinos y del cuarto.

d. *La Construcción del Cuerpo Causal.*

Entramos ahora en la parte práctica más importante de este Tratado sobre el Fuego, la que trata de la construcción del cuerpo causal o cuerpo de manifestación del Ego. Conciérne al trabajo de los Ángeles solares o la verdadera Entidad autoconsciente, el hombre. Si el estudiante ha captado la tendencia general de lo expuesto en las páginas precedente, estará en una condición mental que le permitirá interpretar todo lo que se diga en términos de energía, o esa actividad vibratoria producida por las tres fases principales de los fenómenos eléctricos, la unión que produce esa divina manifestación llamada Hombre, o cuando se considera al conjunto de entes, el reino humano.

a. *Notas de introducción.* Hemos estudiado algo de la constitución de los Triángulos o Pitris, quienes, por medio del autosacrificio, proporcionan al hombre la autoconciencia y construyen su vehículo egoico empleando Su propia esencia. Nos hemos ocupado brevemente de los Pitris lunares que proporcionan al hombre los cuerpos y principios inferiores por intermedio de los cuales puede sentirse la energía de los Señores solares; ahora bien, procederemos a estudiar tres cosas:

Primero, el efecto de la energía superior sobre los cuerpos inferiores, a medida que se hace sentir gradualmente durante el proceso evolutivo y simultáneamente “redime” al hombre, en sentido oculto, y también “eleva” a los Pitris lunares.

Segundo, el efecto de dicha energía sobre el plano mental, en el desarrollo y apertura del loto egoico.

Tercero, el impulso a la actividad de la Vida central dentro del loto, la cual se manifiesta de dos maneras:

- a. Por la comprensión del hombre, mediante su cerebro físico, de que posee en el plano físico una naturaleza divina, dando por resultado la consiguiente demostración de la divinidad en la tierra, previamente a la liberación.
- b. Por la actividad consciente del Ego individual en el plano mental en colaboración con su grupo o grupos.

En el primer caso tenemos el efecto de la vida egoica sobre sus cuerpos y su consiguiente control; en el segundo tenemos el despertar de la unidad egoica en su propio plano, y en el tercero la comprensión grupal o la penetración del ente en la conciencia del Hombre celestial.

Sólo es posible explicar el desarrollo en forma amplia y general. El tema de la evolución egoica no puede ser plenamente comprendido, hasta después de haber recibido la iniciación, pero los Instructores internos se dan cuenta que sería conveniente exponer los principios esenciales en vista de que se producirán acontecimientos inesperados (desde el comienzo de este siglo) en dos grandes ciencias:

*La Ciencia de La Electricidad.* Las investigaciones de los científicos han sido grandemente estimuladas por el descubrimiento del radio, fenómeno eléctrico de determinado tipo, y por el conocimiento que trajo dicho descubrimiento respecto a las sustancias *radiactivas*, prestando gran ayuda al desarrollo de los innumerables métodos

para emplear la electricidad. Esta ciencia ha llevado al hombre al umbral del descubrimiento que revolucionará el pensamiento mundial referente a estas cuestiones y solucionará oportunamente una gran parte del problema económico, permitiendo así que un mayor número de personas queden libres para el desarrollo y el trabajo mentales. Este acrecentado conocimiento puede esperarse antes de que hayan transcurridos ciento cincuenta años.

*La Ciencia de La Psicología.* Las teorías psicoanalistas que (aunque indicadoras de progreso) tienden todavía hacia una dirección equívoca, pueden resultar desastrosas para el desarrollo superior de la raza, salvo que se desentrañe la verdadera naturaleza de la "psiquis". Cuando la mente pública capte, aunque ligeramente, los siguientes hechos brevemente enunciados, la tendencia de la educación popular, la finalidad de la ciencia política y la meta del esfuerzo económico y social tomarán una nueva y mejor dirección. Estos hechos pueden ser resumidos en los siguientes postulados:

- I. El hombre es divino *en esencia*. <sup>(222)</sup> Siempre ha sido enunciado esto en el transcurso de las épocas, pero hasta ahora sigue siendo una bella teoría o creencia y no constituye un hecho científico comprobado ni aceptado universalmente.
- II. El hombre es un fragmento de la Mente Universal o alma mundial y, como fragmento, participa de los instintos y de la cualidad de esa alma, tal como se manifiesta por medio de la familia humana. Por lo tanto, la unidad es sólo posible en el plano de la mente. Si esto es verdad, tenderá a desarrollar en el cerebro físico la comprensión consciente de las afiliaciones grupales en el plano mental, el reconocimiento consciente de las relaciones, ideales y metas grupales, y la manifestación consciente de esa continuidad de conciencia que actualmente es el objetivo de la evolución. Luego transferirá la conciencia de la raza del plano físico al mental, y tenderá a la consiguiente solución de todos los problemas actuales por medio del "conocimiento, amor y sacrificio". Esto nos emancipará del desorden actual en el plano físico. Conducirá a educar al público respecto a la naturaleza del hombre y al desarrollo de los poderes latentes en él -poderes que lo liberarán de sus limitaciones actuales y producirá en la familia humana un repudio colectivo hacia las condiciones actuales. Cuando todos los hombres se conozcan a sí mismo y conozcan a los demás como entes autoconscientes divinos que funcionan principalmente en el cuerpo causal utilizando los tres vehículos inferiores, sólo como medio para hacer contacto con los tres planos inferiores, tendremos gobierno, política, economía y orden social erigidos sobre bases sólidas, saludables y divinas.
- III. La naturaleza inferior y los tres vehículos del hombre son un conglomerado de vidas menores, y la naturaleza grupal, el tipo de actividad y la respuesta colectiva de dichas vidas dependen de él, las cuales -por medio de la energía o actividad del Señor solar- serán desarrolladas y elevadas posteriormente a la categoría humana.

---

<sup>222</sup> Cada ser humano es una encarnación de Dios. D. S. VI, 91. Compárese IV, 82; D. S. VI, 114, y las palabras bíblicas: "He dicho, sois Dioses." "¿No sabéis que sois el Templo del Espíritu Santo?" Ningún Ser puede transformarse en un Dios sin pasar por los ciclos humanos. D. S. IV, 331. Por lo tanto, el hombre es igual a Dios en el sentido que representa los pares de opuestos, bien y mal, luz y oscuridad, macho y hembra, etc. Es una dualidad. Representa también a Dios porque es una triplicidad, siendo tres en uno y uno en tres. D. S. IV, 93-94. Por hombre se entiende la divina Mónada. D. S. IV, 187-188. D. S. 79-80-81.

Cuando estos tres hechos sean bien comprendidos, sólo entonces tendremos un conocimiento correcto y exacto de la naturaleza del hombre, lo cual hará que se produzcan tres cambios en las ideas de la época:

1. *Un reajuste en el conocimiento que posee el hombre respecto a la medicina*, traerá por resultado un verdadero conocimiento del cuerpo físico, un mejoramiento en su tratamiento y protección, obteniéndose así un conocimiento más exacto de las leyes de la salud. El objetivo del médico consistirá entonces en averiguar qué es lo que impide, en la vida del hombre, a la energía egoica llegar a todas las partes de su ser; descubrir los pensamientos que lo embargan y ocasionan la inercia del aspecto voluntad que lo conducen a obrar mal; comprobar qué hay en el cuerpo emocional que afecta al sistema nervioso y obstruye la afluencia de energía proveniente de los pétalos de amor del loto egoico (vía el átomo astral permanente) al cuerpo astral, y de éste al sistema nervioso; descubrir que obstáculo hay en el cuerpo etérico que impide la correcta afluencia de prana o vitalidad solar, a todas las partes del cuerpo.

Es esencial que en el futuro los médicos comprendan que la enfermedad del cuerpo físico deriva de condiciones internas erróneas. A esto se lo tiene en cuenta en parte, pero (aunque es indiscutible en vista de las realizaciones de los científicos mentales y de las innumerables personas que curan por la fe) no será más que una bella teoría hasta que la verdadera naturaleza del ego, su constitución, sus poderes y su campo de influencia sean debidamente comprendidos.

Dicha revelación vendrá cuando los médicos acepten esta enseñanza como una hipótesis aplicable, y luego comiencen a observar, por ejemplo, el poder de resistencia demostrado en la tierra por las grandes almas y su capacidad para trabajar a alta presión, permaneciendo prácticamente inmunes a las enfermedades, hasta que (al finalizar una útil y larga vida) el Ego elige premeditadamente “retirarse” de la existencia física. Esto sucederá cuando la profesión médica se dedique a la acción preventiva, sustituyendo el actual régimen de drogas y operaciones quirúrgicas por la luz del sol, la dieta vegetariana y la aplicación de las leyes de vibración y vitalidad magnéticas. Entonces llegará la época en que se manifestarán en la tierra seres humanos mejores y más perfectos. Cuando los médicos estudien también la naturaleza del cuerpo etérico y el trabajo que efectúa el bazo como punto focal para la emanaciones pránicas, se introducirán sólidos principios y métodos que eliminarán enfermedades tales como la tuberculosis, anemia, desnutrición y enfermedades de la sangre y de los riñones. Cuando los médicos comprendan el efecto que producen las emociones sobre el sistema nervioso, pondrán su atención al mejoramiento de las condiciones ambientales y estudiarán los efectos de las corrientes emocionales sobre los fluidos del cuerpo y principalmente sobre los grandes centros nerviosos y la columna vertebral. Cuando la relación entre el físico denso y los cuerpos más sutiles sea un hecho reconocido en los círculos médicos, entonces se sabrá cuál es el correcto tratamiento a aplicar en los casos de demencia, obsesiones y erróneas condiciones mentales, y los resultados serán más exitosos; finalmente, cuando se estudie la naturaleza de la fuerza egoica o de la energía y se comprenda mejor la función del cerebro físico como transmisor de la intención egoica, entonces se estudiará, en el hombre, la coordinación de todo su ser, se determinará con exactitud la causa que produce las dolencias, la anemia y las enfermedades y se tratará la causa, no simplemente el efecto.

2. *Los pensamientos del mundo social* estarán dedicados a comprender la naturaleza emotiva de la humanidad, las relaciones grupales involucradas y la interacción entre los

individuos y los grupos. Dichas relaciones serán interpretadas sabia y ampliamente, y se le señalará al hombre su responsabilidad hacia las vidas menores que él anima. Esto hará que la fuerza individual sea dirigida correctamente y utilizada para equilibrar, desarrollar y refinar la sustancia de los distintos vehículos. También se le indicará la responsabilidad que tiene, de acuerdo a la ley, con su propia familia. Esto dará lugar a la protección de la unidad familiar y su desarrollo científico; eliminará las dificultades matrimoniales y abolirá los abusos de diversa índole, que tanto prevalecen hoy en muchos círculos familiares.

Además se hará hincapié sobre la responsabilidad del hombre hacia la comunidad. Se le enseñará el verdadero significado esotérico de la ciudadanía -basada en las relaciones grupales egoicas, la ley del renacimiento y el verdadero significado de la ley de karma. Se le inculcará su responsabilidad para con la nación, y el lugar que le corresponde a la comunidad dentro de la nación y el de la nación dentro de la comunidad de naciones. También, se le enseñará su responsabilidad para con el reino animal. Esto se logrará por medio de:

1. Una mejor comprensión de su propia naturaleza animal.
2. La comprensión de las leyes de la individualización, y el efecto que produce la influencia del cuarto reino o humano, sobre el tercero o reino animal.
3. El trabajo que realiza un Avatar de menor categoría, Quien vendrá a principios del próximo siglo para revelar al hombre su relación con el tercer reino. Su camino está siendo preparado por aquellos que actualmente se ocupan de despertar el interés del público por medio de sociedades de beneficencia y protectoras de animales y a través de relatos publicados en libros y periódicos.

Ha expresado H. P. B. <sup>(223)</sup> que el sentido de responsabilidad es uno de los primeros indicios del control ejercido por el ego; a medida que la humanidad esté regida por dicha influencia las condiciones se mejorarán lenta y constantemente en todos los sectores de la vida.

3. *En el mundo de la educación* la comprensión de la verdadera naturaleza del hombre traerá un cambio fundamental en los métodos de enseñanza. Se procurará especialmente enseñar al hombre la realidad de la existencia del Ego en su propio plano, la naturaleza de los cuerpos lunares y el método para alinear los cuerpos inferiores, a fin de que el Ego pueda comunicarse directamente con el cerebro físico, controlar la naturaleza inferior y realizar sus propósitos. Por medio de la concentración y la meditación se enseñará a los hombres cómo pueden adquirir conocimiento por sí mismos, desarrollar la intuición y extraer los recursos del Ego. Así se enseñará al hombre a *pensar*, a asumir el control del cuerpo mental y a desarrollar sus poderes latentes.

En las pocas frases anteriores se indican, breve e inadecuadamente, los resultados que pueden esperarse de la verdadera comprensión de la naturaleza esencial del hombre. Han sido escritas en vista de que actualmente existe la necesidad de algo que confirme la existencia del hombre real o interno y las leyes del reino de Dios. Siempre se ha sabido que existe ese hombre interno, e invariablemente se ha proclamado el “reino interno”, hasta que vino H. P. B. y enunció las mismas antiguas verdades desde un nuevo ángulo, dando un

---

<sup>223</sup> D. S. VI, 211.

giro esotérico al pensamiento místico. Ahora el hombre tiene la oportunidad de comprender las leyes de su propio ser y, por ese conocimiento, quienes están al borde de la captación intuitiva del conocimiento y aquellos de tendencia científica dispuestos a aceptar estas verdades como hipótesis activa para ser aplicada como base experimental, hasta comprobar su inexactitud, tendrán la oportunidad de resolver los problemas mundiales desde el aspecto interno. De esta manera se manifestará el principio crístico sobre la tierra y se demostrará que la naturaleza crística es una realidad en la naturaleza misma.

Para el pensamiento público es de gran valor la verdadera explicación respecto a la evolución del Ego, siendo muy grande el desarrollo gradual de su poder en la tierra. El hombre puede considerar esta cuestión de dos formas, ambas proporcionarán tema para la meditación y merecen ser consideradas seriamente. Han sido tratadas por los pensadores de muchas escuelas de pensamiento y, por ende, no necesitan una extensa elucidación. Puede considerarse que el problema exige del ente humano (actuando en el cuerpo físico) elevar su conciencia interna hasta los niveles superiores del plano mental, por lo tanto implica elevar o expandir su conciencia incipiente hasta llegar a ser consciente de esa vida superior. Tal es el camino del acercamiento místico; muchos ejemplos de esta realización pueden ser estudiados en la vida de los místicos de todas las épocas. Por medio de la devoción pura, la dedicación intensa y una severa disciplina del cuerpo físico, el místico penetra en el centro cardíaco de su pequeño sistema y los rayos de su propio sol central irradian sobre su vida la luz divina egoica. También podría decirse que el problema reside en que el hombre concentra su esfuerzo en hacer descender a la conciencia del cerebro físico -por consiguiente al plano físico- la vida, el poder y la energía del centro interno, el Ego. Ello significa necesariamente comprender en forma científica las leyes del ser y reconocer la naturaleza dual del Yo. Implica dedicarse a la tarea de dominar los señores lunares por medio del radiante control del Señor solar. Tal es el método esotérico, por el cual se estudia la constitución de esas entidades que forman la cuádruple naturaleza interna, la personalidad, y se investigan profundamente esas Esencias divinas que construyen el cuerpo del Ego o Yo superior. A esto debe agregarse también la severa aplicación de las leyes de la naturaleza al problema individual.

El propósito de este tratado consiste en aplicar el último método mencionado, pues la meta consiste en esclarecer la razón del proceso.

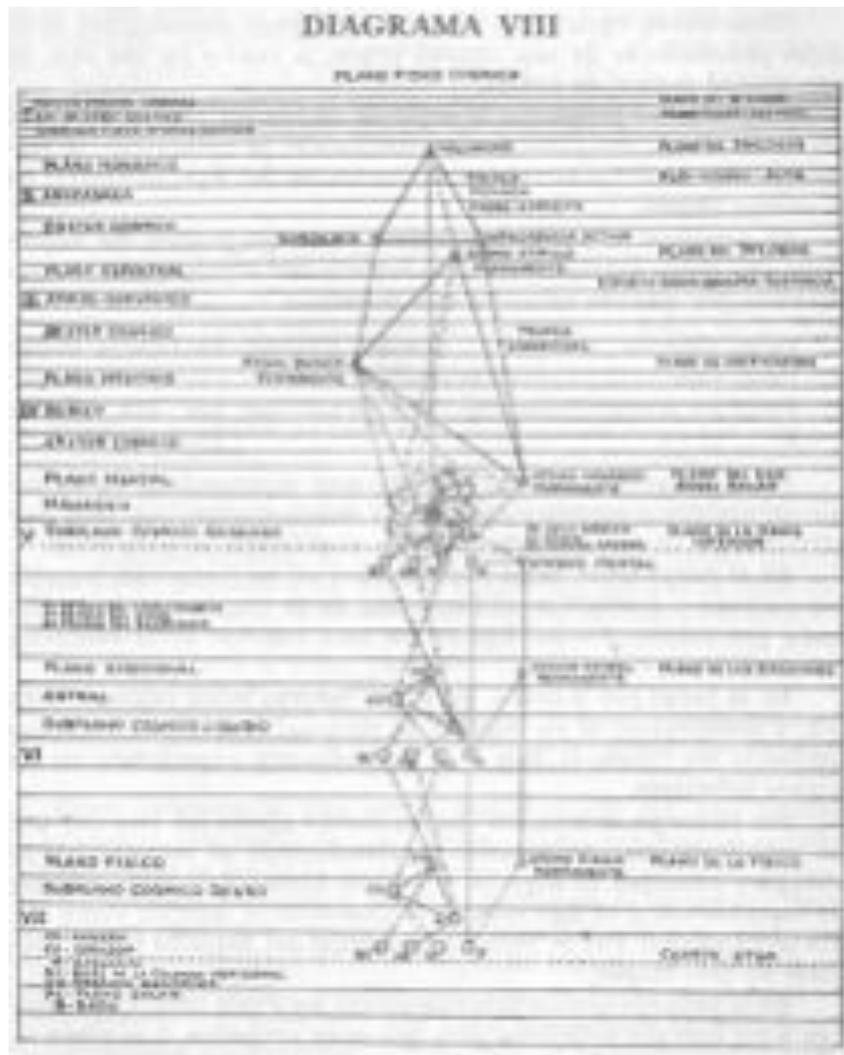
b. *La evolución de los pétalos.* La construcción del cuerpo causal es el resultado de la energía dual, la energía del yo inferior con su acción refleja sobre la unidad superior y la natural energía del yo cuando impresiona directamente a la sustancia del loto egoico. Debería recordarse aquí que, por sutil que sea el material, el loto egoico es en realidad sustancia que posee una vibración particular como la del cuerpo físico, sólo que (debido a su tenuidad el hombre físico lo considera prácticamente como insustancial. En efecto, como ya se ha indicado, es el resultado de la vibración dual de los Dhyanes quintuples o Dioses en conjunción con el Cuaternario cuádruple o los Pitris de los vehículos inferiores. Mediante el esfuerzo consciente de los Logos planetarios los Dhyanes y los Pitris inferiores entran en estrecha relación. Esto produce (en el tercer subplano del plano mental) una vibración nóuple o un verticilo en la materia gaseosa del plano -subplano gaseoso cósmico- que, después de cierto período de persistencia, asume la forma de un loto de nueve pétalos. Dicho loto está cerrado en forma de capullo sobre el punto central o corazón del loto -esa chispa de fuego eléctrico que por su acción o vitalidad innata, actuando sobre la sustancia del loto, atrae hacia sí la suficiente cantidad de sustancia para formar tres pétalos internos y proteger a la chispa central, siendo sin embargo de la misma sustancia o

esencia que los otros nueve pétalos. El estudiante debe cuidar de no materializar demasiado su concepto; por lo tanto sería conveniente que considere este tema desde otros ángulos y emplee otros términos para expresar la misma idea. Por ejemplo, el cuerpo egoico podría ser visto de las cuatro maneras siguientes:

*Como nueve vibraciones*, emanando de un punto central, cuyas pulsaciones o radiaciones producen tres vibraciones principales de gran fuerza que circulan alrededor del centro; las nueve vibraciones recorren un sendero en diagonal hasta que llegan a la periferia de la esfera egoica de influencia. Allí dan la vuelta, formando de esta manera la ya conocida forma esferoidal del cuerpo causal.

*Como nueve pétalos* de un loto, irradiando desde un centro común y ocultando dentro de sí tres pétalos centrales, que a su vez ocultan un punto de fuego central. Las irradiaciones que surgen de la punta de cada pétalo producen la ilusión de una forma esferoidal.

### Diagrama VIII



*Como nueve rayos* de una rueda, que convergen hacia un eje central, que en *sí* es triple y oculta la energía central o dinamo de fuerza -generadora de toda actividad.

*Como nueve tipos* de energía que producen emanaciones definidas provenientes de una unidad triple, la cual a su vez sale de una unidad central de fuerza.

Para nuestro propósito, la segunda definición será la más útil en el intento de imaginarnos la constitución, la naturaleza, el método de desarrollo y la verdadera evolución del Ego, actuando en el cuerpo causal.

En términos de fuego, las mismas verdades pueden ser expresadas del modo siguiente, lo cual debería ser reflexionado detenidamente por quienes estudian este tratado:

1. Fuego eléctrico ..... Espíritu ..... Aspecto voluntad ..... La Joya en el loto
2. Fuego solar ..... Conciencia ..... Aspecto amor ..... Los nueve pétalos.
3. Fuego por fricción ..... Sustancia ..... Aspecto actividad ..... Los tres átomos permanentes.

En el *fuego eléctrico*, la Mónada está representada en su triple naturaleza y significa ese tipo de manifestación que será desarrollado en su más elevada etapa en el próximo sistema solar.

En el *fuego solar*, estos Pitris solares en su formación nóuple representan y posibilitan el desarrollo de la conciencia de la Mónada, por intermedio del Ego en los tres mundos de la evolución humana.

En el *fuego por fricción*, los Pitris lunares están representados por, y constituyen, el yo inferior, la personalidad, o esos vehículos mediante los cuales el Ego a su vez adquiere experiencia en los planos inferiores.

Sin embargo, dentro del huevo áurico egoico los tres son uno en manifestación, continuando constantemente el intercambio de energía y vitalidad. El Espíritu emplea al Alma o Ego como vehículo de iluminación, y el Ego emplea al Cuaternario inferior como medio de expresión. Por lo tanto, la evolución del Espíritu puede dividirse en tres etapas:

En la primera actúan principalmente los Pitris lunares y preparan a los cuerpos inferiores para que sean ocupados. Las vibraciones inferiores controlan y el “fuego por fricción” calienta y nutre, excluyendo todo lo demás.

En la segunda los Pitris solares predominan gradualmente, desarrollándose la conciencia egoica. Los cuerpos son ocupados por el Pensador, los controla y somete gradualmente a su voluntad y propósito y los descarta oportunamente. Las vibraciones intermedias controlan y el fuego solar irradia, iluminando en el curso de la evolución a los cuerpos inferiores; gradualmente aumenta su calor, y con el tiempo ayuda a destruir las formas.

En la tercera es revelado el fuego eléctrico y por la intensidad de su llama apaga los otros fuegos. Los Pitris lunares han cumplido su cometido, los Pitris solares han desarrollado al ente autoconsciente, el hombre, y la Mónada (habiendo utilizado a ambos)

los descarta y se retrae en sí misma, pero esta vez con lo adquirido durante la existencia física, además del amor-sabiduría desarrollado.

*El Antiguo Comentario* expresa esta verdad de la manera siguiente:

“El Señor de la Vida Misma está sentado en el corazón y vigila. Los Señores del fuego solar prosiguen su tarea y se sacrifican por los Señores lunares de los planos inferiores. Mueren, pero resucitan. Se retiran, y vuelven nuevamente. Sin embargo, el Señor de la Vida permanece sentado.

Los Señores lunares comienzan a morir; su poder empieza a declinar sucesivamente en cada ciclo. Los Señores solares brillan triunfalmente, y arrojan los cuádruples al fuego -el fuego que consume y disipa la forma.

La tarea se repite muchas veces; los ciclos crecen y declinan hasta el día triunfante en que el Señor solar se proclame a Sí mismo y se reconozca como regente.

Entonces el Señor de la Vida se da vuelta y se yergue en todo Su poder. Consume a los Señores solares, que perecen al igual que los Señores lunares. Pronuncia una Palabra; el fuego desciende. La llama surge. El fuego inferior ha desaparecido a través de la llama del calor solar y el fuego intermedio ha desaparecido por la intensidad del fuego de los Cielos.

Nada queda, salvo una triple llama de color violeta, índigo y amarillo. ÉSA desaparece. Entonces reina la oscuridad. Sin embargo, el Señor de la Vida persiste, aunque invisible.”

Como sabemos, el loto egoico está formado por tres hileras -cada hilera compuesta de tres pétalos y todas protegen el capullo interno, donde se oculta la joya. Tratamos aquí la evolución, formación, vitalización, nutrición y eventual desarrollo de los pétalos. Será útil para el estudiante, en esta etapa, recordar que nos referimos principalmente al desarrollo del segundo aspecto del hombre, el aspecto amor-sabiduría, considerando sólo en forma secundaria el tercer aspecto o la actividad, que tiene sus centros de energía en los tres átomos permanentes.

A estas tres hileras de pétalos se las denomina en terminología esotérica:

1. La tríada del “conocimiento externo” o los señores de la sabiduría activa.
2. La triada de la hilera media del “amor” o los señores del amor activo.
3. La tríada interna del “sacrificio” o los señores de la voluntad activa.

La primera constituye el resumen de la experiencia y del desarrollo de conciencia alcanzado, la segunda la aplicación de ese conocimiento, en forma de amor y servicio, o la expresión del Yo y el no-yo vibrando recíprocamente, y la tercera, la plena expresión del conocimiento y del amor dedicados a sacrificar todo, conscientemente, para llevar a cabo los planes del Logos planetario y realizar Sus propósitos grupalmente. Cada uno de estos tres grupos de pétalos están guiados por los tres grupos de Agnishvattas y formados con su propia sustancia que, en esencia, *constituyen* el triple Ego durante su manifestación. A través de ellos fluye la fuerza y la energía coherente de esas misteriosas Entidades a quienes (cuando se considera a la familia humana como un todo) denominamos:

- a. Los Budas o Señores de Actividad.

- b. Los Budas o Señores de Amor Compasivo.
- c. Los Budas de Sacrificio, de los Cuales el Señor del Mundo es, para el hombre, el exponente más conocido.

A través de estos tres grupos fluye esa triple energía que halla su expresión en el plano mental y en relación con el reino humano en los tres grupos de Agnishvattas o Pitris solares mencionados anteriormente. Estos grupos forman la sustancia de las tres hileras de pétalos, y cada uno ejerce también una influencia especial sobre el pétalo particular que pertenece a su especial grado de vibración. Para mayor claridad podemos clasificar los distintos pétalos a fin de que el estudiante pueda obtener una mejor comprensión de la conformación de su propio vehículo causal y una idea de las diferentes relaciones triangulares:

I. *La triada externa de "conocimiento"*:

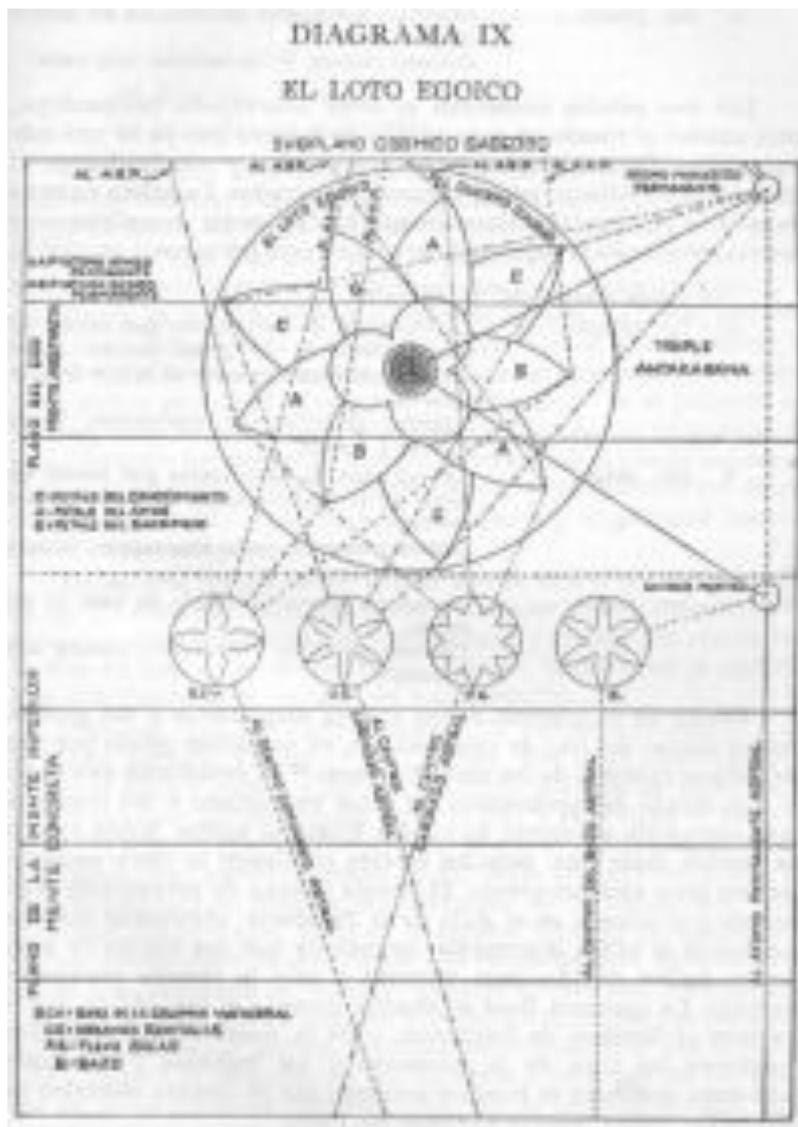
- a. 1er. Pétalo .....Conocimiento en el plano físico.  
Colores: anaranjado, verde y violeta.
- b. 2do. Pétalo .....Amor en el plano físico.  
Colores: anaranjado, rosado y azul.
- c. 3er. Pétalo .....Sacrificio en el plano físico.  
Colores: anaranjado, amarillo e índigo.

Estos tres pétalos están organizados y vitalizados en el *Aula de la Ignorancia*, pero permanecen cerrados y sólo comienzan a abrirse cuando está organizado el segundo círculo.

II. *La triada intermedia de "amor"*:

- a. 1er. Pétalo ..... Conocimiento superior aplicado por medio del amor en los planos físico y astral.  
Colores: rosado y los tres originales.

**Diagrama IX**



- b. 2do.pétalo ..... Amor inteligente superior en los planos físico y astral.  
Colores: rosado y los tres originales.
- c. 3er. Pétalo ..... Sacrificio inteligente amoroso en los planos físico y astral.  
Colores: rosado y los mismos originales.

Los tres pétalos conservan el color anaranjado fundamental, pero añaden el rosado en cada pétalo, de manera que ya se ven cuatro colores. Dichos pétalos están organizados y vitalizados en el *Aula del Aprendizaje*, pero permanecen cerrados. La hilera externa de pétalos se abre simultáneamente hasta quedar completamente abierta, revelando la segunda hilera; la tercera permanece protegida.

### III. La tríada interna de "sacrificio":

- a. 1er pétalo ..... La Voluntad de sacrificarse por medio del conocimiento en el plano mental y así dominar inteligentemente al triple hombre inferior.  
Colores: amarillo más anaranjado, verde, violeta y rosado.
- b. 2do. Pétalo ..... La voluntad de sacrificarse por medio del amor en el plano mental, a fin de prestar servicio.

- c. 3er. Pétalo                      Colores: amarillo más anaranjado, violeta, rosado y azul.  
El sumo y eterno sacrificio de todo lo que existe.  
Colores: amarillo, anaranjado, rosado, azul e índigo.

Oculto en el misterio de los colores subsidiarios y del gradual fulgor dentro del loto de cinco colores, en cualquier pétalo por vez, se halla el misterio de los cinco Kumaras. <sup>(224)</sup> El estudiante que busca el significado del predominio del color anaranjado y del rosado se está acercando al secreto de los dos Kumaras caídos. Sobre esto no es posible decir más, pero los colores contienen la clave esotérica de este gran acontecimiento. El círculo interno de pétalos está organizado y vitalizado en el *Aula de la Sabiduría*, abriéndose simultáneamente la hilera intermedia, de manera que dos hileras de pétalos se hallan debidamente abiertas y sólo la tercera permanece cerrada. La apertura final se efectúa durante el período en que se recorre el Sendero de Iniciación, y en la ronda actual se acelera mediante los ritos de la iniciación y los ingentes y anormales esfuerzos que hace el hombre ayudado por el trabajo eléctrico del Iniciador, quien maneja el Cetro de Poder.

Aunque hayamos clasificado de esta manera las distintas etapas de desarrollo, sólo hemos tratado el promedio general, extrayendo estos datos de los registros a los cuales tenemos acceso, estando clasificados en relación con este tema, en tres grupos vinculados a

- a. las Mónadas de poder,
- b. las Mónadas de amor,
- c. las Mónadas de actividad.

El estudiante debe tener en cuenta que los pétalos tienden a abrirse de acuerdo a estas clasificaciones. Por ejemplo, por ser Mónadas de Amor, en la mayoría de los hombres los pétalos de amor se abren con más facilidad, pues la naturaleza de la manifestación actual es amor; siendo en cualquier dirección (inferior, elevada o espiritual) la línea de menor resistencia para la mayoría. Sin embargo, las Mónadas de actividad son numerosas e influyentes, y el primer pétalo de cada hilera es el que se abre más fácilmente. Para ambos grupos el pétalo del “conocimiento” es el primero en abrirse, dada la naturaleza inherente de los mismos Manasadevas y su vibración fundamental. Para la generalidad, el pétalo del sacrificio es el más difícil, pues siempre involucra los dos factores de inteligencia y amor - conocimiento inteligente y amor hacia aquello que debe ser salvado por el sacrificio.

En las tres hileras de pétalos se oculta otra clave del misterio de las 777 encarnaciones. Las cifras no indican el número exacto de años, sólo son representativas y simbólicas, y tienen por objeto dar la idea de tres ciclos de duración variable, basados en la naturaleza septenaria de la mónada en manifestación.

*Primero. Las 700 encarnaciones.* Se refiere a la apertura de la hilera externa. Constituye el período más largo. La vibración inicial es lenta y pesada y han de transcurrir millones de vidas antes que el intercambio de energía entre el Ego y su reflejo, el yo personal (el triple hombre inferior), sea tal que la conciencia del hombre “despierte” esotéricamente en el “*Aula del Aprendizaje*”. En lo que respecta al hombre evolucionado de la actualidad, estas encarnaciones tuvieron lugar en la cadena lunar y, en algunos casos, en ciertos planetas vinculados a la ronda interna. Esta circunstancia hizo necesaria su “venida” durante la raza raíz Atlante. Los hombres de este tipo se negaron a encarnar antes

---

<sup>224</sup> D. S. II, 158.

porque los cuerpos eran demasiado burdos, repitiéndose cíclicamente (en el plano más inferior) la negación de las Mónadas a encarnar en los albores de la oportunidad manvantárica. No se cometió ningún “pecado” real; su privilegio fue la discriminación; esa negación ha influido sobre las condiciones que existen en la tierra, base de las grandes dificultades de clase que -en todos los países- han sido fuente de dificultades y el fundamento esotérico del sistema de “castas”, del que tanto se abusa hoy en la India. El problema del capital y el trabajo tiene sus raíces en la diferencia subjetiva que existe entre los Egos “capaces e incapaces”, entre los entes de la familia humana que han egresado del Aula de la Ignorancia y aquellos que aún recorren a tientas sus oscuros y sombríos corredores, y entre esos Egos que sólo son “capullos” y aquellos que han organizado la hilera externa de pétalos, los cuales ya están listos y en condiciones de abrirse.

Debe reflexionarse cuidadosamente sobre la idea de un septenario de siglos y, como siempre en todo tema ocultista, también ha de tenerse en cuenta la idea de la triplicidad, conjuntamente con un período sintetizador, resumen de la triple coordinación:

3 períodos de 3 decenas .....	90 años.
1 período sintetizador .....	10 años.
	100 años
Repetido siete veces .....	7
	700 años.

Cada ciclo (nuevamente en forma figurada) vitaliza a uno de los pétalos más que a otro, teniendo un efecto definido sobre cada uno.

*Segundo. Las 70 encarnaciones.* Se refiere a la apertura de la hilera media. Mucho podrá aprenderse si se trata de comprender lo que ocultamente significa que algún iniciado (como el Cristo) enviara a sus seguidores en grupos de setenta, de dos en dos. Estas setenta encarnaciones se ocupan principalmente de desarrollar el amor en la vida personal, la evolución de la naturaleza astral, basándose en el reconocimiento de los pares de opuestos, y el equilibrio de ambos por el amor y el servicio.

Este ciclo abarca el período que ha pasado el hombre en el Aula del Aprendizaje y tiene su analogía en la raza raíz Atlante y en el conflicto que existió entonces entre los Señores de la Faz Oscura y la Fraternidad de la Luz. En la vida de cada individuo tiene lugar, durante dicho período, un conflicto similar que finalmente termina en el kurukshehra o campo de batalla que otorga al hombre el derecho de hollar el Sendero de Probación y oportunamente el privilegio de permanecer ante el Portal de la Iniciación. También se ha de estudiar el significado numérico de los guarismos; éstos se hallan ocultos en el número diez, o tres ciclos de tres períodos menores, formando cada uno nueve, y un período sintetizador, produciendo la consumación y un periodo dentro del ciclo mayor; esto está representado por el diez de la perfección <sup>(225)</sup> <sup>(226)</sup> relativa. La interacción entre el impulso

<sup>225</sup> El Número 10. D. S. I, 143-145.

1. Los tres, incluidos dentro del círculo, son los sagrados Cuatro.

- a. Adi-Sanat, el Número, Unidad. El Logos o el Uno en encarnación física. Dios y el hombre funcionan como unidades en sus respectivos planos físicos.
- b. La Voz de la Palabra, los números, pues Él es uno y nueve. El segundo aspecto. La Idea personificada. Conciencia.
- c. El Cuadrado amorfo, el aspecto materia, sustancia y forma. Limitación.

kámico y la energía manásica produce la comprensión, en la conciencia del Ego, de lo que ha aprendido en las dos Aulas; la hilera externa de pétalos se abre mientras la hilera central está por abrirse.

*Tercero. Las 7 encarnaciones.* Son las que se pasan en el Sendero de Probación. Es un período interesante en que tienen lugar ciertas cosas que podrían describirse de la manera siguiente:

Las dos hileras externas de pétalos son estimuladas en un sentido nuevo y especial por medio del acto consciente del discípulo probacionista. Hasta ahora, gran parte del trabajo ha sido realizado de acuerdo a las leyes comunes de la evolución y se ha efectuado en forma inconsciente. Pero todo cambia cuando el cuerpo mental entra en actividad y dos de los pétalos de voluntad se coordinan y el otro “activa” la vitalidad y se abre.

El fuego o energía de estas dos hileras empieza a circular por el triángulo atómico, y cuando esto sucede, marca una época muy importante; ha culminado el trabajo dual tanto en la vida personal inferior como en la egoica:

- a. Las cuatro espirillas inferiores de los átomos permanentes están completamente activas (dos grupos de dos espirillas cada uno) y la quinta se halla en proceso de iniciar una actividad similar. El triángulo desarrolla una actividad circular, pero aún no ha logrado su plena brillantez ni su rotación o revolución cuatridimensional.
- b. Las dos hileras de pétalos están “activas”, una plenamente abierta y la otra por abrirse.

De esta manera dos aspectos de la vida divina van evidenciándose en la vida del probacionista, y aunque todavía queda mucho por hacer, sin embargo, cuando la hilera interna de pétalos está “activa” -ayudada por el curioso y anormal proceso de la iniciación- el otro aspecto adquirirá una importancia similar y producirá al hombre perfecto en los tres mundos. Así culmina el trabajo de los Pitris solares.

---

Compárese a estos en relación con:

- a. Un Logos solar, que da forma a un sistema solar.
- b. Un Logos planetario, que da forma a un esquema planetario.
- c. Un hombre que da forma a sus cuerpos de manifestación.

## 2. *Los diez constituyen el universo arupa.*

Aquí se hace hincapié sobre las Vidas subjetivas, o la Conciencia Inteligencia dentro de las formas.

Estos diez podría denominarse:

I.	El primer Logos	Shiva	Padre	Voluntad.
II.	El segundo Logos	Vishnu	Hijo	Amor-Sabiduría.
III.	El tercer Logos	Brahma	Espíritu Santo	Inteligencia,

influenciando a la Materia, Madre.

- |  |               |
|--|---------------|
| 1. El Señor de la Voluntad Cósmica     | Primer Rayo.  |
| 2. El Señor del Amor Cósmico           | Segundo Rayo. |
| 3. El Señor de la Inteligencia Cósmica | Tercer Rayo.  |
| 4. El Señor de la Armonía Cósmica      | Cuarto Rayo.  |
| 5. El Señor del Conocimiento Cósmico   | Quinto Rayo.  |
| 6. El Señor de la Devoción Cósmica     | Sexto Rayo.   |
| 7. El Señor del Ceremonial Cósmico     | Séptimo Rayo. |

Ellos son la conciencia subjetiva, la causa de la manifestación.

<sup>226</sup> D. S. 407-408-409.

Aquí debe hacerse hincapié sobre la anormalidad del proceso de la iniciación.

La iniciación constituye un gran experimento que nuestro Logos planetario lleva a cabo durante esta ronda. En las rondas anteriores y quizás en las posteriores, el proceso seguirá la ley natural. En la ronda y cadenas actuales, nuestro Logos planetario en Su elevado nivel practica lo que en términos esotéricos se denomina yoga y está pasando por ciertos procesos de entrenamiento a fin de estimular Sus centros. Esto es aprovechado en la Tierra por la Jerarquía para producir mediante Su guía ciertos resultados en las razas. Este proceso es optativo y el hombre puede -si así lo elige- seguir el proceso normal y emplear eones para efectuar lo que algunos han preferido realizar en un período más breve, por medio de un proceso forzado y autoelegido.

Al finalizar las 777 encarnaciones, el hombre atraviesa el portal de la iniciación y entra en un breve proceso sintetizador o período final en el cual cosecha los frutos de la experiencia adquirida en las dos primeras aulas, transmuta el conocimiento en sabiduría, transforma la sombra de las cosas vistas en la energía de aquello que es y finalmente logra liberarse de todas las formas inferiores que tratan de mantenerlo prisionero. Este período de iniciación está dividido en siete etapas, pero sólo cinco conciernen a la evolución del Ego, así como los cinco Kumaras conciernen principalmente a la evolución de la humanidad en este sistema y en este planeta. También tenemos los cuatro kumaras exotéricos, de los cuales dos cayeron, y los tres esotéricos de los cuales Uno reúne las fuerzas vitales de los cuatro exotéricos, formando con Ellos los cinco ya mencionados. El estudiante debe analizar esto desde el punto de vista de la energía o fuerza vital, considerándola desde el ángulo de la polaridad y del matrimonio místico, de la comprensión del verdadero significado de la relación sexual, del encuentro y la fusión de los pares de opuestos y del trabajo que realiza el que sintetiza todos los tipos de energía. Por ejemplo:

- a. El Ego sintetiza o reúne en sí las fuerzas vitales del cuádruple hombre inferior.
- b. El Rayo del Mahachohan en la tierra sintetiza las fuerzas vitales de los cuatro inferiores, siendo el tercer subrayo de nuestro Rayo planetario.
- c. El tercer Rayo mayor del sistema solar se fusiona con los cuatro menores.
- d. El quinto Kumara fusiona y une en Sí Mismo el trabajo de los cuatro inferiores.

El reflejo de todo esto en el microcosmos puede ser estudiado por el hombre que comprende que el cuerpo físico es el vehículo de todos los principios.

Cuando se recibe la tercera Iniciación, se abre la hilera interna de pétalos, y el loto puede verse en pleno florecimiento y en toda su belleza. En la cuarta Iniciación el capullo interno se abre por el efecto de la fuerza eléctrica del Cetro que atrae el poder del rayo sintético del sistema solar mismo; así es revelada la joya interna. El trabajo ha sido realizado; la energía que reside en los átomos permanentes ha vitalizado todas las espirillas, mientras que la fuerza perfeccionada del loto y la voluntad dinámica de la chispa central entran en plena y unida actividad, dando lugar a un triple despliegue de fuerza vital que provoca la desintegración de la forma y los siguientes resultados:

- a. *Los átomos permanentes se hacen radiactivos y, por consiguiente, su “círculo no se pasa” ya no es una barrera para las unidades menores que se hallan dentro;*

entonces los distintos grupos de vidas electrónicas salen y vuelven al depósito eterno. Forman una sustancia de orden muy elevado y producirán las formas de esas existencias que ocuparán vehículos en otro ciclo.

- b. *Los pétalos son destruidos por la acción del fuego*, y la multiplicidad de vidas dévicas que los componen y les proporcionan coherencia y cualidad son recogidas nuevamente en el Corazón del Sol por los Pitris solares de orden muy elevado; en otro sistema solar volverán a exteriorizarse.

La sustancia atómica será empleada en otro manvantara, pero a los Pitris solares no se les pedirá nuevamente que se sacrifiquen hasta el próximo sistema solar, en que vendrán como Rayos planetarios, repitiendo así en dicho sistema, en niveles monádicos, lo que han hecho en éste. Entonces serán Logos planetarios.

- c. La Vida central eléctrica retorna a su fuente, escapando de la prisión y funcionando como un centro de energía en los planos cósmicos de energía etérica.

Con lo antedicho hemos tratado de dar una idea general del proceso evolutivo relación con el Ego y su progreso, regido por las leyes kármica y cíclica. Si el estudiante medita sobre estas dos leyes, le será evidente que ambas podrían ser resumidas en el término genérico de *Ley del Ritmo*. Toda manifestación es el resultado del efecto producido por cierta energía en actividad; el empleo de energía en determinada dirección necesitará un consumo similar en la dirección contraria. Esto, en términos del Ego y su experiencia vital, da lugar a tres etapas:

En la *primera* la energía manifestada actúa externamente. El Yo se identifica con sus cuerpos. Esta etapa es estrictamente personal.

En la *segunda* se procura hacer un reajuste de acuerdo a la ley, y el Yo no se identifica totalmente con sus cuerpos ni Consigo Mismo. Está aprendiendo a elegir entre los pares de opuestos. En este período la lucha es terrible y predomina el desorden, siendo el campo de batalla donde se ha de lograr el reajuste y el laboratorio donde el discípulo genera suficiente fuerza transmutadora que lo conduce al otro extremo de la etapa anterior -esa etapa donde la energía se manifestará *dentro* y no fuera.

En la *tercera* la energía del Ego está centrada en el corazón del círculo y no en la periferia, dedicándose allí al servicio grupal por medio del esfuerzo consciente del Ego. La naturaleza inferior es reemplazada por la atracción que ejerce aquello que es más superior que el Ego. Entonces debe repetirse el proceso anterior en una vuelta más alta de la espiral y la energía monádica comienza a actuar sobre el Ego, así como la egoica actuó sobre la personalidad. La Mónada, que se ha identificado con el Ego (su manifestación externa), también comienza a buscar su propio y verdadero centro “dentro del Corazón”; puede observarse nuevamente en los niveles superiores los resultados que afectan a la distribución y conservación de la energía.

Se debe poner de relieve este procedimiento porque es importante que todos los ocultistas aprendan pensar en términos de energía y fuerza, interpretándolos como algo diferente de los cuerpos o instrumentos empleados. El místico ha reconocido este factor “fuerza”, pero ha trabajado únicamente con el aspecto positivo de la misma. El ocultista

debe reconocer y trabajar con tres tipos de fuerza o energía; aquí reside la diferencia entre su trabajo y el del místico. El ocultista reconoce:

1. La fuerza positiva            Aquello que energetiza.
2. La fuerza negativa        Aquello que es receptor de energía; lo que actúa o toma forma bajo el impacto de la fuerza positiva.
3. La luz o fuerza armónica   Aquello que se produce por la unión de ambos, dando por resultado *energía irradiante*, siendo el resultado del equilibrio de ambos.

Estos tres aspectos de la energía han sido denominados, como frecuentemente se ha dicho:

- a. Fuego eléctrico ..... energía positiva ..... Padre.
- b. Fuego por fricción ..... energía negativa ..... Madre.
- c. Fuego solar ..... energía radiante ..... Sol o Hijo.

Cada uno de estos dos últimos aspectos son en sí mismos duales, pero el efecto constituye un todo unificado en lo que respecta a la gran Unidad en la cual se manifiestan.

El problema de los devas puede ser mejor comprendido si se recuerda que personifican en sí los dos tipos de energía. Por ejemplo, los Pitris solares constituyen la sustancia de los cuerpos y grupos egoicos y el medio de expresión para el aspecto Espíritu, pues Éste se manifiesta por medio del alma. Los Pitris lunares que forman el yo inferior personal, por constituir un agregado de cuerpos inferiores, son energetizados y utilizados por los Señores solares. Dichos Angeles solares forman parte de muchos grupos y expresan una energía dual, positiva y negativa. Tenemos la vida positiva del loto egoico que coordina, conserva y activa a los pétalos y también la energía de la sustancia del pétalo mismo, o el aspecto negativo impulsado por la fuerza positiva de los Señores solares mayores hacia las ruedas o verticilos vivientes que denominamos simbólicamente “pétalos”. Vinculada al Logos planetario y al Logos solar existe una estrecha analogía entre el *prana*, fuerza vital que anima al cuerpo etérico del hombre, la cual da coherencia al cuerpo físico denso, y esa fuerza vital sintetizadora del Logos que anima a cada átomo en todos los planos del sistema. Si se reflexiona sobre esto y se desprende que los planos que nos atañen son la manifestación etérica y densa del Logos solar, entonces se dilucidará en parte el papel que desempeñan los Ángeles solares, y puede esclarecerse parcialmente su relación con el Logos planetario y el Logos solar.

No sólo debemos estudiarlos en conexión con nosotros mismos y nuestro esfuerzo por identificarnos con los Señores solares y los Pitris lunares, sino que debemos reconocer a:

- a. Los Angeles solares de un esquema planetario.
- b. Los Angeles solares de un sistema solar.
- c. Los señores lunares del esquema y del sistema.

La palabra “lunar” es aquí un anacronismo y no es técnicamente exacta. La luna o las lunas de cualquier esquema son efectos y no causas del sistema. En ciertas relaciones planetarias son consideradas causas, pero en relación con nuestro sistema solar no lo son. Respecto a un sistema, existen también cósmicamente ciertos cuerpos en el espacio que tienen un efecto tan definido sobre el sistema como el de la luna sobre la tierra. Esto es

todavía algo desconocido e incomprensible para los metafísicos, científicos y astrónomos. La guerra se libra todavía cósmicamente entre los señores “lunares” del sistema y esas Entidades análogas a los Señores solares en niveles cósmicos. Mientras los estudiantes no amplíen el concepto hasta incluir en sus cálculos a los cuerpos astral y mental logosicos a medida que el Logos trata de expresar la emoción y la mente en el plano físico (por medio de Su cuerpo físico, un sistema solar) no penetrarán mucho en el núcleo del misterio solar. Hasta que no se descubra la fuerza de los Señores lunares cósmicos, el hecho de existir detrás de nuestro sistema solar constelaciones enteras en proceso de desintegración, en tiempo y espacio, en forma similar a la desintegración de la luna, no será conocido ni podrá comprobarse sus efectos. Oportunamente, nuestro sistema solar pasará a un estado similar. Aquí reside el verdadero misterio del mal <sup>(227)</sup> y allí se ha de buscar la veracidad de la “Guerra en los Cielos”. También se ha de recordar que los esquemas planetarios pasan a la oscuración y “mueren” en todos los casos debido a que le han sido retirados la vida y la energía positiva y el fuego eléctrico, principio animador de cada sistema, esquema, globo, reino de la naturaleza y ente humano. Esto también produce en cada caso la muerte de la “irradiación solar”, luz producida por la fusión de las energías positiva y negativa. Todo lo que queda en cada caso es la energía común de la sustancia sobre, y a través de, la cual la energía positiva ha tenido un efecto tan notable. Este tipo de fuerza negativa se disipa o dispersa gradualmente yendo en busca del depósito central de energía. De esta manera se desintegra la forma esférica. La actuación de esto puede verse en el caso de la Luna, y la misma regla rige para todos los cuerpos. Podríamos enunciarlo de otra manera: Los Devas solares (o la energía irradiante) regresan al Corazón central o a la fuente que los exhaló. Esto hace que la sustancia dévica menor dependa de su propio calor interno, pues involucra retirar aquello que erigió a la sustancia en una forma. Existen muchas clases de sustancia dévica; quizás se comprenderá mejor el consiguiente procedimiento, si decimos que cuando la forma se desintegra los constructores y devas menores vuelven a su *alma grupal*. Algunos de ellos, los que forman los cuerpos del cuarto reino de la naturaleza, y son por lo tanto de un tipo superior de sustancia por medio de la cual la conciencia puede manifestarse en los tres mundos, se hallan en camino de *individualizarse* -están más cercanos a la etapa humana que la sustancia de los otros tres reinos. Ocupan un lugar en la evolución dévica, análogo al que el hombre, que se está acercando al Sendero, ocupa en el reino humano (observen que digo reino, no evolución). La meta de un deva (de categoría inferior a la de los Pitris solares) es la individualización, y su objetivo consiste en llegar a ser hombres en un ciclo futuro. La meta de un hombre es la iniciación, o llegar a ser un Dhyán Chohan

---

227 *Problema del Mal.*

Lo siguiente ha sido extraído de un escrito mediumnífico, por la Dra. Anna Kingsford:

“Ustedes han consultado sobre el origen del mal. Éste es un tema importante que no se hubiera tocado, pero parece que es necesario hacerlo. Comprendan que el Mal es el resultado de la Creación. La Creación es el resultado de la proyección del Espíritu en la materia, y con esta proyección vino el primer germen del mal. Sepan que no existe tal cosa como mal puramente espiritual, sino que el mal es el resultado de la materialización del Espíritu. Si analizan cuidadosamente todo lo que hemos dicho respecto distintas formas de mal, verán que cada una es el resultado del poder limitado de percibir a todo el Universo nada más que como el Yo superior... Entonces es verdad que Dios creó el mal; también es verdad que Dios es Espíritu y siendo Espíritu es incapaz de hacer mal. Por lo tanto el mal es estricta y solamente el resultado de la materialización de Dios. Esto es un gran misterio. Pero podemos decir esta noche... Dios es la percepción misma. Es percepción universal, lo que ve y lo visto. Si pudiéramos ver todo, oír todo, tocar todo, etc., no existiría el mal, pues el mal viene de la limitación de la percepción. Tal limitación fue necesaria para que Dios produjera nada más que Dios. Sólo Dios puede ser menos que Dios. Por lo tanto sin el mal Dios habría permanecido solo. Todas las cosas son Dios de acuerdo a la medida del Espíritu que existe en ellas.”

Es decir, una humanidad perfecta será el vehículo perfecto del Espíritu divino (véase La Mercaba de Ezequiel, 1 capítulo). Grande es nuestra deuda con los videntes que emiten destellos de luz en la oscuridad y con el misterio de la vida humana; allí donde el Espíritu, luchador interno, frecuentemente sumergido en las profundidades de este misterioso caos, hace visible la oscuridad, con el fin de permitirnos ver algunos pasos adelante en el Camino, alentándonos para seguir adelante con la renovada seguridad de que se dispersarán las nieblas y nubes y que, a su debido tiempo, entraremos en la plenitud de la Presencia divina. *The Theosophist*, T. XXIX, pág. 50.

consciente y, en un lejano ciclo, hacer por la humanidad de esa época lo que los Pitris solares han hecho por él, posibilitando así su expresión autoconsciente. La meta de un Pitri solar es, como ya se ha dicho, llegar a ser un Rayo logoico. <sup>(228)</sup>

Volviendo al tema en consideración: Así como la Luna constituye una fuerza nociva o maléfica, en lo que se refiere a la Tierra y ejerce malas “influencias”, del mismo modo todos esos cuerpos en descomposición son igualmente destructivos. Dichos cuerpos existen dentro del “círculo no se pasa” solar y aún no son reconocidos, habiendo constelaciones en desintegración (innumerables en el universo, desconocidas y no reconocidas por los científicos) que producen un efecto análogamente maléfico sobre nuestro sistema y todo lo que entra en su esfera de influencia.

Existe una constelación similar situada entre la Osa menor y nuestro sistema y hay otra interrelacionada con las Pléyades y nuestro sistema, que aún producen un marcado efecto sobre el cuerpo físico del Logos solar.

El párrafo que antecede está especialmente escrito así porque los efectos se hacen sentir en el cuerpo *más inferior* de todos, siendo responsables de la mayor parte de lo que ignorantemente se denomina “magia negra”. Ambas constelaciones han terminado sus ciclos y se están “disolviendo”. Parte de su fuerza vital y energía han sido transferidas a nuestro sistema solar, análogamente como la fuerza vital lunar fue transferida a nuestra tierra, siendo la causa de la mayoría del mal cíclico. El proceso de descomposición y las emanaciones maléficas que todavía se producen tienen poder para influenciar a las formas que responden a lo que constituyó para ellas una vibración anterior. La sustancia de estas formas está magnéticamente vinculada al cuerpo en descomposición, así como el doble etérico está conectado con su cuerpo denso, siendo allí donde se manifiestan los efectos. El fuego purificador es la única cura para esta corrupción magnética, empleándolo libremente los Logos planetarios en sus esquemas y el Logos solar en el sistema.

---

228

La Meta para los Pitris:

Los Pitris lunares están en el mismo nivel que los principios inferiores. D. S. III, 88.

- a. Crean nuestros principios inferiores D. S. III, 96.
- b. Poseen fuego creador pero no fuego divino D. S. III, 87-88.
- c. Hacen evolucionar a la forma humana D. S. I, 209.
- d. Eventualmente se convertirán en hombres D. S. I, 209.  
Compárese, D. S. III, 102.

Los principios superiores están latentes en los animales. D. S. III, 249, 260.

- a. Los Pitris solares personifican al quinto principio D. S. I, 242.
- b. Proporcionan conciencia al hombre D. S. I, 210.
- c. Proveen el vehículo para la Mónada encarnante, formando el cuerpo egoico D. S. I, 238-239.  
D. S. III, 229-230  
Compárese, D. S. III, 99.
- d. Desarrollan el tipo humano

Planetas invisibles: “No todos los planetas Intra-mercuriales, ni siquiera aquellos en la órbita de Neptuno, han sido descubiertos todavía, aunque se sospecha su existencia. Sabemos que existen y dónde están; ellos dicen que hay innumerables planetas “quemados” -nosotros decimos que están en oscuración- o planetas en formación y no poseen luminosidad todavía, etc.”

“Cuando esté así adaptado el “tásmetro” ofrecerá la posibilidad no sólo de medir el calor de las más remotas estrellas visibles, sino también de detectar, por sus invisibles radiaciones, estrellas invisibles e indetectables, por ende también planetas. El descubridor, un M. S. T., muy protegido por M., piensa que si en cualquier lugar del espacio vacío de los cielos - un espacio que parece vacío incluso cuando se lo mira con el telescopio más poderoso- el tásmetro indica invariablemente su aumento de temperatura, lo cual constituirá una prueba contundente de que el instrumento está en línea con un cuerpo estelar no luminoso o tan distante que se halla fuera del alcance de la visión telescópica. Su tásmetro, dice, es afectado por una variedad más amplia de ondulaciones etéricas que la que el ojo puede percibir”. La ciencia oírá sonidos provenientes de ciertos planetas antes de haber sido *vistos*. Esto es una profecía. The *Mahatma Letters* to A. P. Sinnett Pág. 169.

## FUEGO PURIFICADOR

“El fuego ardía débilmente. Un fulgor rojo opaco dormitaba dentro del Corazón de la Madre. Su calor apenas se sentía. Las dos primeras líneas internas vibraban al quemarse, pero las restantes estaban frías.

Los Hijos de Dios miraron abajo desde el centro mA<sub>8</sub> interno. Luego desviaron Sus miradas y pensamientos hacia otras esferas. Todavía no había llegado Su hora. Los fuegos elementales no hablan preparado el altar para los Señores. El fuego del sacrificio esperaba en su lugar elevado y aumentaba el constante fulgor que estaba debajo.

El fuego ardió con más intensidad, y lentamente se encendieron el primero y el segundo.

Su fulgor se convirtió en una línea de brillante fuego, sin embargo los cinco permanecieron intocados. Los Hijos de Dios miraron nuevamente hacia abajo. Durante un breve segundo pensaron en la Madre, y a medida que pensaban se encendió el tercer fuego. Rápidamente apartaron Su mirada, porque la forma aún no Los había llamado. El calor estaba latente, y ningún calor externo ascendía hasta Su lugar.

Pasaron los eones. El fulgor aumentó. Las Esferas tomaron forma, pero se disiparon rápidamente por faltarles fuerza coherente. Desaparecieron. Reaparecieron. Incesante acción, ruido, fuego y calor latente caracterizaban Sus ciclos. Pero los Lhas en Su cielo elevado despreciaron este trabajo elemental y miraron dentro de Sí Mismos. Meditaban.

\* \* \* \* \*

El fulgor se convirtió en un fuego constante y se vieron diminutas llamas. La primera, la segunda y la tercera se convirtieron en tres líneas de fuego, y un triángulo fue consumado. Sin embargo, los cuatro permanecen pasivos y no responden al calor. De esta manera los ciclos y las vidas elementales pasan y vuelven a pasar y su trabajo continúa.

Las formas se solidifican, pero su duración es breve. Permanecen inmóviles, sin embargo pasan. Ha llegado el momento del gran despertar y ya no descienden sino que ascienden.

Éste es el intervalo que los Lhas esperaron en Su elevado lugar. Aún no pueden entrar en las formas preparadas, pero sienten que Su hora se acerca. Meditan nuevamente y durante un minuto contemplan los millares de triples fuegos, hasta que responde el cuarto.

Los sesenta segundos empleados en dinámica concentración producen formas de triple naturaleza, tres juegos de formas y miles de a tres. El Corazón de la Madre se contrae, y se expande con estos sesenta alientos ígneos. Se unen las líneas, formando cubos, que protegen al fuego interno. El altar está preparado y permanece en forma cuádruple. Fulgura, rojo en el centro y cálido externamente.

\* \* \* \* \*

El altar llamea. Asciende Su calor, sin embargo no quema ni se consume. Su calor, sin llama, llega a una esfera superior; los Hijos de Dios durante

un breve período, Se calientan en él, pero no se acercan hasta que haya pasado otro ciclo. Esperan el momento, el momento del sacrificio.

Los Señores solares, tomando la Palabra tal como es emitida por los Hijos de Dios, Se yerguen en la implacabilidad de la vida solar y se acercan al altar. Las cuatro líneas fulguran y arden. El sol aplica un rayo; los Señores solares lo hacen pasar a través de Su sustancia, y nuevamente se acercan al altar. La quinta línea despierta y se convierte en un punto fulgurante, luego otra línea de color rojo opaco mide la distancia que media entre el altar y Aquel que vigila.

El quintuple fuego dinámico comienza a parpadear y a arder.

Todavía no alumbra lo externo, simplemente fulgura. Los eones pasan, los ciclos vienen y van.

Continuamente los Señores solares Se sacrifican; constituyen el fuego sobre el altar. El cuarto provee el combustible.

\* \* \* \* \*

Los Hijos de Dios aún vigilan. El trabajo se acerca a su consumación final. Los Eternos Lhas en Su lugar elevado se llaman entre sí y cuatro repiten el llamado: “El fuego arde. ¿Es suficiente el calor?”

Dos responden mutuamente: “El fuego arde; el altar está casi destruido. ¿Qué sucede luego? Agreguen combustible al fuego de los cielos. Soplen el fuego y aventen su llama hasta que arda con gran intensidad”.

Así emite el mandato Aquel que durante incontables eones ha vigilado y permanecido silencioso. Los Lhas exhalan. Algo impide que el aliento pase. Piden ayuda. Aparece Aquel que aún no había sido visto.

Levanta Su mano. El uno, el dos, el tres, el cuatro y el cinco se fusionan en uno y se mezclan con el sexto. La llama asciende, respondiendo al aliento. La desaparición final del cubo es necesaria, y luego el trabajo queda terminado.”

Extraído de los Archivos de la Logia.

c. *Nombres* de los lotos egoicos. Podríamos considerar brevemente la tarea de formar el loto egoico en su propio plano; esto es parecido al resultado que produce el trabajo de los Agnishvattas, después de su segregación en el espacio y la formación de su “círculo no se pasa”. Nos hemos ocupado de las etapas más remotas y primitivas. Pero todavía no hemos hecho hincapié sobre algo que es de interés para el estudiante sensato, lo cual consiste en la diferencia existente en los cuerpos egoicos, debido a sus diferentes etapas de desarrollo. Hasta la mitad de la raza raíz Atlante, <sup>(229)</sup> por ejemplo (cuando se cerró la puerta de la individualización), había Egos en distintas etapas de desarrollo, desde los “capullos” de ciento organización, que representaban a hombres recién individualizados, hasta los cuerpos causales altamente desarrollados de los diversos iniciados o discípulos, que supervisaban la evolución de la raza. Los cuerpos egoicos podrían ser agrupados, desde el punto de vista evolutivo, de la manera siguiente:

*En el tercer subplano del plano mental:*

---

<sup>229</sup> D..S. 33.

*Egos capullo.* Porque nuestro esquema planetario está en la mitad de su evolución, no existen, estrictamente hablando, “capullos” cerrados. Todos los lotos egoicos tienen por lo menos un pétalo abierto y están organizados; pero existe una gran diferencia entre los que están poco desarrollados, lo cual se demuestra en el brillo de los átomos permanentes, y los que se hallan en la etapa en que los pétalos comienzan a abrirse.

*Lotos bráhmicos,* en los que se ha abierto totalmente el primero o el pétalo de conocimiento. Se los denomina así porque representan, en el plano físico, al ente inteligente plenamente activo, al hombre de poco desarrollo mental, al tipo más inferior de trabajadores, agricultores y campesinos de todos los continentes. Se los denomina también “creadores de tercera clase”, pues se expresan sólo por medio de la creación física en el plano físico, y su función consiste más bien en proveer vehículos a los de su propio grupo.

*Los Lotos de Brahman,* en los cuales el segundo pétalo da señales de abrirse, y el segundo aspecto, en su manifestación más inferior, comienza a expresarse. Estos lotos representan a algunos grupos de Egos provenientes de ciertos esquemas planetarios, especialmente de Júpiter y de Venus, los cuales son de categoría superior a la de los ya mencionados, pero aún tienen que recorrer un largo camino; a éstos se los denomina “creadores de segunda clase”, pues aunque aparecen en el plano físico en el acto de la creación física, están sin embargo más influenciados por el amor que por el instinto animal como los del primer caso. Encarnan en la actualidad en Oriente, particularmente en la India y en los países latinos y últimamente en América del Norte.

*Lotos primordiales.* Éste es un grupo especialmente importante que ha venido influenciado por el Señor del Quinto Rayo, por lo tanto está fundamentalmente vinculado con la energía de manas que constituye una manifestación especial en el actual sistema, siendo la base de toda realización. Dicho grupo se hallaba en estado pasivo durante la raza raíz Atlante, entrando en actividad durante la cuarta y quinta subraza de la actual raza raíz. Forman un grupo más avanzado que los anteriores, pero necesitan adquirir mucha experiencia para desarrollar el segundo pétalo. Los pétalos primero y tercero de la primera hilera se están abriendo, pero el pétalo del medio está todavía cerrado. La hilera media tampoco demuestra señales de vitalidad. Debido a las condiciones existentes en el planeta de donde emanaron, su desarrollo ha sido unilateral, y por eso encarnan en este esquema impelidos por una oleada de energía a fin de “capacitarse”, como comúnmente se dice. Puede vérselos en el tipo intelectual científico muy egoísta, responsable en gran parte del progreso de la ciencia mecánica, de su aplicación a las necesidades de los hombres y de la introducción de cierto tipo de máquinas; su trabajo está vinculado mayormente con la energía del reino mineral. De ello se deduce que los Señores solares, a quienes personifican, están ligados a un grupo de Señores lunares que responden magnéticamente a los devas del reino mineral. El trabajo que realizan para la raza, tiene en la actualidad un efecto deletéreo, pero cuando se abra el segundo pétalo, entonces las maravillas que realizarán en servicio amoroso dentro de su especialidad, será uno de los factores que regenerará al cuarto reino. En la quinta ronda llevarán a cabo su emancipación, pasando las cuatro quintas partes al Sendero y la quinta parte restante esperará el otro ciclo.

*Lotos de pasión o de deseo.* Se denominan así porque su naturaleza fundamental es el amor personifica en una u otra forma. La gran mayoría de las Mónadas de Amor pertenecen a este gran grupo, constituyendo las personas de buena posición económica y benévolas del mundo. Están subdivididos en cinco grupos, tres de ellos se individualizaron en este planeta, haciéndolo en la cadena lunar los dos últimos. Han desarrollado dos

pétalos, y en la actualidad su objetivo es desarrollar el tercero. Muchos podrán desarrollarlo antes del advenimiento de la séptima raza raíz de esta ronda, pero la mayoría lo hará en la segunda raza raíz de la ronda siguiente y, habiendo desarrollado una hilera de pétalos y organizado la segunda antes de finalizar la ronda, estarán ya preparados para entrar en el sendero de probación. Los lotos de la primera hilera se dividen en grupos entre los cuales continúa la interacción; la energía de cualquier centro produce un reflejo en otro. Debe recordarse que en la época atlante, cuando se cerró la puerta al reino animal y cesó temporariamente la formación “de capullos de lotos” el efecto fue dual, pero no en los reinos animal y humano. Dio por resultado la decisión interna, por parte del Logos planetario, de no crear en el plano mental del sistema sino de dedicarse al trabajo de evolución progresiva. Esto hizo que cesaran ciertos tipos de actividad, produciéndose la pasividad de algunos de Sus centros y la creciente actividad de otros. Tuvo también un efecto sobre los Angeles solares y en consecuencia sobre el Corazón del sistema solar del cual son extraídos. Haces de energía o corrientes de fuerza provenientes del corazón del sol (el Sol subjetivo) fueron detenidos y dirigidos hacia otro lugar, mientras que los Pitris ya activos, comenzaron a dedicarse al trabajo iniciado, y momentáneamente no se emprendió ningún otro. No debe olvidarse que, *desde su punto de vista*, el trabajo de los Pitris solares no constituye principalmente la evolución del hombre, sino que es el proceso de su propio desarrollo dentro del plan del Logos solar. Para ellos la evolución de la raza humana sólo es un método.

Hombres perfectos se hallan en los concilios del rayo particular del Logos planetario; los Pitris solares se hallan en el concilio del Logos solar. <sup>(230)</sup>

Sería conveniente que abandonáramos momentáneamente la consideración de los grupos egoicos y clasificáramos brevemente las evoluciones, recordando que en esta clasificación figuran únicamente los planos de diferenciación; en el plano de lo inmanifestado o de lo subjetivo, sólo se conoce la unidad. Nuevamente debe recordarse que el término “inmanifestado” tiene solo importancia relativa y se refiere a la *captación que posee el hombre* de todo lo que existe. Para el Logos solar los planos de lo inmanifestado son objetivos. El hombre no ha desarrollado todavía la visión etérica y los subplanos etéricos son para él inmanifestados. El Logos solar ha desarrollado plenamente la visión etérica cósmica y, debido a que se halla en el Sendero cósmico, conoce y le ha sido revelado todo lo que existe dentro del sistema solar.

---

<sup>230</sup> Todos se transformarán en Logos solares de distintas categorías.

## VI. CLASIFICACIÓN

Vidas	VI. CLASIFICACIÓN	Meta
1. Logos planetario ..... Los Tres mayores.	Libertad absoluta, las mismas libertades absolutas.	
2. Los cuatro Logos planetarios menores .....	Inclusión absoluta, o las primitivas cuatro libertades.	
3. Las Vidas que dan forma a un globo planetario .....	Logos a ser el Motor de una cultura elevada. No un Motor absoluto, sino un motor particular de un tipo superior. Este sistema de desarrollo que se funda en el estudio, educando con planes de enseñanza de ellos.	
4. La Vida que da forma a un ser vivo de ..... la naturaleza.	Se tratan a: a. La Vida de los Píris solares. b. SER, como organismo humano. c. El estudio sobre que, de acuerdo al orden, se el que sigue a fin de ser bajo vibración al Logos planetario de un propio tipo en calidad de especie de un ser o de una clase de vida en el sistema, de un tipo superior.	
5. Los Píris solares .....	En los tres grupos superiores de constructores de Logos planetarios primitivos; los cuatro inferiores en conexión con Logos planetarios menores.	
6. La evolución humana .....	Se conectan en los Píris solares de una vida. Mas allá del sistema de los mundos elementales sucesivos. Los que se conectan de Píris solares, la mayoría de la humanidad, vienen a ser a fin de ser totalmente conscientes a la realidad.	
7. Los Píris lunares .....	Se conectan en humanos. En sus grados superiores pueden desarrollarse a la evolución mental que ellos requieren y aplicarse a los individuos. Los tres grados superiores se conectan en humanos superiores y los cuatro inferiores conectados a la formación de las formas sucesivas de los sistemas planetarios a la primera conexión.	
8. La evolución animal .....	El primer humano.	
9. La evolución vegetal .....	El primer animal.	
10. La evolución mineral .....	El primer vegetal.	
11. Los cuatro grados superiores de ..... Constructores menores en todos los planos.	Conectados en seres inteligentes a la forma de la naturaleza, luego con el sistema del primer sistema, en donde, al cuerpo físico de la unidad planetaria, una vibración que comienza inferior, un desarrollo intelectual, y un ser elevado sobre la última realidad de los sistemas solares una vibración a través Logos solar.	
12. Los tres grados inferiores de los ..... Constructores menores.	La forma más densa del cuerpo físico de la unidad planetaria.	

Debe observarse aquí que la Entidad planetaria constituye la suma total de todas las vidas elementales de los Constructores menores que funcionan o forman la sustancia de cualquier globo particular en objetividad física. El enigma del tema se oculta en tres cosas:

Primero, que nuestras tres planos, físico, astral y mental, forman el cuerpo denso del Logos solar y, por consiguiente, no son considerados como un principio.

Segundo, que las “vidas” menores o esencia elemental, son el “desecho” de un sistema anterior y reaccionan tan poderosamente a impulsos inherentes que sólo fue posible controlarlas mediante la voluntad dinámica del Logos, conscientemente aplicada. La interpretación de la palabra “desecho” tiene su analogía en la interpretación de la frase: el hombre recoge para sí, en cada nueva encarnación, materia para formar su cuerpo físico denso, la cual estará coloreada por las anteriores vibraciones de encarnaciones precedentes. Estas “vidas” han sido atraídas gradualmente durante todo el mahamanvatara, a medida que no implicaban peligro y era posible controlarlas y someterlas a la voluntad de los grandes Constructores. Gran parte de la primitiva energía-sustancia empleada en la construcción del sistema ha pasado a esa fuerza-materia que denominamos Píris lunares, y ha sido reemplazada gradualmente por ese tipo de energía extraída de la esfera mayor, donde nuestro Logos tiene su lugar. Después de todo, las doce evoluciones sólo son los doce tipos de energía que se manifiestan siempre como tres grupos de fuerzas, y como un solo grupo cuando se sintetizan durante el proceso de manifestación. Son cuádruples cuando interactúan, teniendo en el sistema un flujo y reflujo del cual poco se sabe.

Tercero, que la llegada a la encarnación de la “vida” que da forma a esta sustancia de grado inferior, entidad proveniente de un lugar en los Cielos que no puede ser mencionado: Personifica a influencias de naturaleza manásica, pero manas en su vibración más inferior. Quizás pueda obtenerse una idea de ello si se dice que existe una semejanza entre esta vibración, o vida energizante, y la vibración básica del sistema solar que precedió al nuestro. Debemos recordar que nuestra vibración fundamental es el resultado

del proceso evolutivo de todo el sistema anterior. Esta entidad tiene una relación análoga con la evolución dévica similar a la de los misteriosos “puentes” que desconciertan a los científicos y se encuentran entre los reinos animal y vegetal, vegetal y mineral, no siendo ni lo uno ni lo otro. En amplia escala esta “vida” o la entidad que da forma a la vida inferior del plano físico del sistema solar no es un pleno exponente de la vida subconsciente del sistema anterior, ni de la vida elemental del nuestro; únicamente en el próximo sistema se manifestará una forma de conciencia de un tipo actualmente inconcebible para el hombre. Se dice esotéricamente que “no posee vista ni oído”; esencialmente no es dévica ni humana. Esotéricamente es “ciega”, totalmente inconsciente; solamente es capaz de moverse y se asemeja al feto en la matriz; lo que vendrá a la existencia se revelará en el próximo gran ciclo. El misterio de la luna (<sup>231</sup>) o del “divino lunático” tiene cierto vínculo (debido a la compasión prematura de nuestro Logos planetario) con la revelación de la vida de esta naturaleza que da forma al globo denso de la cadena lunar. Desde Su elevado nivel, despertó la piedad en el corazón del Logos planetario, hacia ciertas existencias involutivas dentro de la cadena lunar (como el Buda en escala menor y en fecha muy posterior), y la intensa compasión trajo los resultados kármicos que aún nos conciernen. La “bestia” debe ser acorralada en su guarida, para su propio bien, a fin de que recorra su ciclo, encerrada en su antro y confinada dentro de ciertos límites hasta que el amanecer de un nuevo sistema le ofrezca una oportunidad.

Más no se puede decir. Debe recordarse que los misterios de la existencia son POCO conocidos por el hombre. El hombre ignora totalmente los misterios profundos que existen en ciertos casos y allí donde en vez de misterio hay revelación para aquel que tiene ojos para ver y oídos para oír, con frecuencia permanece ciego y sordo. Cuando el hombre haya develado los secretos que se hallan detrás de los reinos inferiores de la naturaleza, solucionado el problema de la constitución interna de la Tierra y recorrido retrospectivamente el camino hacia el conocimiento de cómo actúa el sendero involutivo y las vidas que lo huellan, sólo entonces comenzará a comprender el extraordinario enigma que está más allá de su comprensión.

Haré otra insinuación, que arrojará un haz de luz sobre el problema, para aquellos que ya están preparados, pero aumentará la confusión de los que no son intuitivos: desde el punto de vista de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, nuestro sistema solar no es más que un centro -siendo dicho centro una de las tres verdades reveladas en la séptima Iniciación.

- a. 1er. Sistema se caracterizó por la organización de un centro, la vida misteriosa, a la que ya nos hemos referido, se produjo por la vibración “más baja del centro”.
- b. 2do. Sistema se caracteriza por la actividad tridimensional de dicho centro y por la evolución de tres tipos de conciencia, dévica, humana y subhumana, en sus innumerables categorías y jerarquías. En este período se equilibran las fuerzas del centro.
- c. 3er. Sistema se caracterizará por la actividad cuadridimensional del centro, y los doce tipos de evolución se transformarán en cuatro tipos de fuerza.

---

<sup>231</sup> D. S. I, 183, llamada 16.

Le resultará casi imposible al hombre comprender esto y le parecerá inexplicable, pero esta indicación se ha hecho a fin de que se dé cuenta de la interdependencia existente entre los varios sistemas y el lugar que ocupan en un esquema mayor; no se intenta presentar al estudiante hechos sin correlación ni utilidad aparente para él. Desconociendo nuestra posición dentro de un esquema más vasto, las deducciones del hombre serán siempre inexactas.

Continuaremos enumerando los grupos de Egos de acuerdo a sus características, pero sería conveniente tratar primero un problema que puede presentarse, y ver si es susceptible de ser resuelto. Dos problemas surgen al estudiante analítico: uno respecto a la posición (en conexión con cualquier esquema planetario particular) que ocupan esos vastos grupos de Egos, asociados con cualquiera de los esquemas y personificados por Vidas que emanan de cualquiera de los siete rayos. El otro trata del efecto que produce la “entrada” en el plano mental de Egos que no son “Egos capullo”, sino que, como discípulos e iniciados, posiblemente están muy desarrollados.

Estos conceptos pueden ser aclarados si se dan ciertas explicaciones respecto al plano mental, y servirán para indicar dónde se halla la solución de dichos problemas.

Como lo señaló H. P. B., el plano mental es el más vasto de todos los que nos conciernen, siendo el plano clave del sistema solar el pivote sobre el cual gira la gran Rueda, el lugar de encuentro de las tres líneas de evolución y, por esta razón, ha sido esotéricamente denominado “*la Cámara de Concilio de las Tres Divinidades*”. En este plano las tres Personas de la Trinidad logoica trabajan en forma unida. En el plano de abajo dos Personas trabajan asociadas; en el plano de arriba actúa otra dualidad; pero sólo en este plano están unificadas las Tres.

Todos los Logos de los distintos esquemas se expresan en este plano. Existen ciertos esquemas en el sistema que tienen su manifestación inferior en este plano y no poseen cuerpo físico como la Tierra y los demás planetas densos. Existen gracias a la materia gaseosa, y sus esferas de manifestación están simplemente compuestas de cuatro éteres cósmicos y del gaseoso cósmico. Pero todas las grandes Vidas del sistema solar poseen cuerpos contruidos de materia mental de nuestro sistema, de allí que todas esas Entidades puedan comunicarse en ese plano. *Este hecho constituye el fundamento de la comprensión esotérica y la verdadera base de la unificación.* Los vehículos de estas grandes Existencias están compuestos de materia de los niveles abstractos del plano mental, y por medio de esa sustancia energizada pueden ponerse *en contacto* entre sí, sin tener en cuenta Su meta de realización individual. Por lo tanto, los cuerpos de dichas unidades pueden similarmente ponerse en contacto con los demás Egos y grupos cuando obtienen la conciencia del plano mental (la conciencia causal) y conocen las diversas “claves”, tonos y colores grupales.

Será evidente para el estudiante atento, que aquí reside la verdadera relación entre los distintos grupos de Egos, sin tener en cuenta su grado de evolución, rayo o esquema en que puedan hallarse. La verdad fundamental involucrada podrá captarse mejor estudiando las siguientes frases esotéricas:

*“En el Aula de la Ignorancia rige kama-manas. El hombre agobiado por numerosos malos deseos busca el objetivo que su corazón anhela en las aulas sombrías del maya más denso. Lo encuentra, pero muere antes de haber recogido los frutos apetecidos. Es mordido por la serpiente, y la anhelada alegría queda fuera de su alcance. Todos aquellos que buscan*

los frutos egoístas del karma deben despreciarse recíprocamente; por lo tanto lucha y codicia, mala voluntad y odio, muerte y retribución, invocación kármica y vengadora centella, caracterizan a esta aula.

*En el Aula del Aprendizaje* rige el intelecto y trata de guiar. Un deseo más elevado, el fruto de manas y su empleo, reemplazan al deseo kármico inferior. El hombre pesa y valora, y en el ocaso de las Aulas del Intelecto busca el fruto del conocimiento. Lo halla, pero se da cuenta que el conocimiento no es todo; muere en el campo abierto del conocimiento, escuchando el grito que resuena en sus oídos moribundos: “Sabe que el conocedor es más grande que el conocimiento; Aquel que busca es más grande que lo buscado”.

*En el Aula de la Sabiduría* rige el Espíritu; el Uno dentro de los menores asume el control supremo. La muerte no es conocida en estas aulas, porque se pueden atravesar sus dos grandes portales. La discordia y la lucha desaparecen, y sólo reina armonía. Los conocedores se ven como Uno; reconocen el campo donde el conocimiento surge como disonancia y diferenciación bráhmicas. El conocimiento es conocido como método, un instrumento del propósito empleado por todos. y como simple germen de reconocimiento eventual. Dentro de esta aula, la mutua unión, la mezcla de uno con todos y la unidad de acción, de meta y capacidad, marcan todo esfuerzo superior.”

Si se medita sobre estas palabras, se comprenderá que la verdadera unión reside en la comprensión de que la vida mayor siempre incluye a la menor, y que cada expansión de conciencia acerca más al hombre a esa Unicidad.

Por lo tanto, si pudiéramos aventurarnos a expresar la abstracción y el estado de conciencia en términos de tiempo y espacio, valiéndonos de la limitación del lenguaje, podríamos decir que en niveles egoicos o en los tres subplanos superiores del plano mental, existe un canal de comunicación entre cada uno de los esquemas planetarios, dentro del “círculo no se pasa” solar, basado en la similitud de vibraciones y unidad de esfuerzo. Sólo aquí (respecto a los tres mundos y al reino humano) es posible establecer relaciones egoicas y transmitir sustancia mental entre

- a. entes y grupos egoicos,
- b. grupos,
- c. grupos mayores y grupos menores,
- d. egos de un esquema planetario con los de otros esquemas.

Los Ah-hi, los Constructores mayores, (<sup>232</sup>) los Señores que realizan la voluntad del Logos solar, emplean principalmente dos planos para comunicarse entre ellos y Sus legiones:

Primero, *el segundo plano*, donde se comunican por medio de un método espiritual incomprensible para el hombre en la actualidad.

Segundo, *el plano mental*, donde se comunican con todas las vidas menores por medio de cierto tipo de telepatía mental.

---

<sup>232</sup> De una palabra sensar que significa “serpientes”. Son los Dragones de Sabiduría. D. S. I, 89- 97.

La “entrada” en otros esquemas planetarios o esferas más sutiles de Egos avanzados, provenientes de la ronda interna, donde han permanecido en pralaya esperando la oportunidad, se produce en forma triple, como resultado de una triple actividad, causada por un acuerdo entre el Logos planetario de un esquema y otro Logos planetario, dando lugar un intercambio. El estudiante debe pensar aquí en términos de fuerza y energía, interacción magnética y transmisión *consciente* de energía desde el cuerpo del Logos planetario, vía un centro o centros, hasta el cuerpo de otro Logos planetario. *Aquí la causa es voluntad o propósito, el objetivo es sensación y el método es transferencia de fuerza.* Los mismos factores se hallan detrás de la venida de egos desde la ronda interna, sólo que en este caso la energía es enviada por ciertas existencias (actuando con cualquier Logos planetario), quienes son los “custodios del círculo interno”. Esto constituye un misterio y concierne a la llegada de Egos superiores, Avatares, Budas, instructores, iniciados, discípulos y todos los que han de esperar un impulso no individual sino grupal a fin de cumplir el karma cíclico en amplia escala, y cuyas “ruedas” están controladas por fuerzas cósmicas y no por fuerzas del sistema exclusivamente.

Podría decirse que constituyen otro factor los resultados kármicos de las simientes sembradas en un pasado remoto, ocultas en los misterios de un anterior sistema, esquema o cadena, según el caso. Estos tres grupos de manifestación siguen el impulso kármico, el cual controla el tiempo, el período y el método de aparición en cualquier grupo de egos planetarios, capullos o lotos recién nacidos, o lotos que se dice que han sido “trasplantados” místicamente. Estos últimos probablemente tienen un alto grado de desarrollo. Esto es posible tanto en los individuos como en los grupos.

Un tercer factor tiene que ver con la transferencia de Egos o lotos desde una esfera de actividad a otra, produciendo necesariamente condiciones que exigen la aparición de centros similares para ser reemplazados. La energía transmitida ha de ser suministrada de otra parte, siendo otro factor que predispone a la aparición de lotos egoicos en cualquier esquema. La ley de conservación de la fuerza es aplicable a cualquier plano.

Toda la cuestión de transferencia de lotos egoicos de un esquema a otro, de una cadena a otra, en el plano mental, es verdaderamente muy complicada y no puede ser explicada al discípulo no juramentado. Sólo es posible dar estas indicaciones generales.

En relación con nuestro planeta también debe recordarse que los Egos aparecen en esos grupos cuyos lotos no son producidos como resultado de la Ley de Atracción cuando actúa entre el reino animal del globo y las Tríadas superiores, sino que son Egos que se han individualizado en otra parte, viniendo, por lo tanto, con sus pétalos ya formados y quizás con varios pétalos abiertos. Lógicamente, esto tiene un profundo efecto sobre los grupos en los cuales aparecen y sobre el tipo de hombre que encarnará, en consecuencia, en el plano físico. En *La Doctrina Secreta* se hace alusión a esto cuando se refiere al tema de los antiguos instructores y reyes divinos que ocuparon los toscos cuerpos de la primitiva humanidad. <sup>(233)</sup> <sup>(234)</sup>

---

<sup>233</sup> Véase el comienzo del T. III de *La Doctrina Secreta*.

<sup>234</sup> C. W. Leadbeater tenía una vaga comprensión de esta idea cuando se refería a esos cargamentos de egos provenientes de la cadena lunar. Por supuesto, materializó la idea en forma exagerada; si la misma idea fundamental es expresada en términos de fuerza y de aparición de centros de fuerza dentro de la cadena terrestre, centros que son el resultado de la energía que emana de una cadena anterior y produce remolinos en el éter o sustancia del plano mental, entonces captará más fácilmente el verdadero significado.

Continuando con nuestra consideración de los grupos egoicos, podría decirse brevemente que éstos, en conexión con nuestro planeta, pueden ser agrupados de manera general según la etapa de formación del loto:

- a. Los egos que aparecieron por el proceso de individualización en los días lemurianos. Constituyen la verdadera humanidad de la Tierra, junto con el segundo grupo.
- b. Los egos que se individualizaron durante la raza raíz Atlante, hasta que se cerró la puerta.
- c. Los egos que han “venido” de la cadena lunar y están mucho más evolucionados que la humanidad terrestre.
- d. Los egos que fueron traídos desde la época atlante para ocupar el lugar de esos Egos que se liberaron, cuyos cuerpos causales desaparecieron y sus lotos han “muerto”, dejando un vacío, en la esencia de la fuerza, que debe ser llenado y provisto. Por lo general vinieron desde uno de los dos esquemas siguientes:
  1. Del esquema personificado por el polo opuesto de nuestro Logos planetario.
  2. Del esquema aliado a ambos, formando el triángulo del sistema.

Estos casos son necesariamente raros en la actualidad, pero serán cada vez más frecuentes a medida que un mayor número de seres humanos reciba la cuarta Iniciación.

- e. Ciertos raros Egos o lotos provenientes de esquemas no mencionados en la triplicidad anterior. Por lo general son traídos con el único fin de que puedan perfeccionar ciertas cualidades de su propia naturaleza, para llevar a cabo un trabajo experimental en conexión con el reino dévico, o para producir ciertos resultados grupales deseados por el Logos planetario. Con frecuencia no descienden a la encarnación física densa, sino que trabajan principalmente en niveles mentales y astrales, volviendo con el tiempo a sus propias esferas para alcanzar las etapas finales de liberación.

Estos lotos en sus miles diferenciaciones producen recíprocamente efectos específicos aún incomprensibles para el hombre en niveles mentales. Sin embargo, constituyen la base de la verdadera psicología y de toda verdadera actividad. El estudiante haría bien en recapacitar sobre el efecto que probablemente produciría cualquier Ego avanzado sobre:

- a. Otros Egos de su grupo.
- b. Los Pitris solares que son la sustancia del grupo.
- c. Los Pitris lunares que están vinculados a los Pitris solares por medio de los átomos permanentes.

Anteriormente hemos mencionado ciertas clasificaciones de grupos de los que se encuentran en los niveles causales del plano mental, a fin de dar al estudiante alguna idea de la vastedad del tema y de la complejidad del problema. Debe recordarse que en el tercer subplano del plano mental no hay separación individual tal como existe en la manifestación física, sin embargo, es evidente la separación grupal. Estos grupos son muy numerosos para detallarlos. Hemos delineado y nombrado cinco de los grupos mayores tal como están enumerados en la parte inferior de la clasificación de un esquema en el Aula de los Registros. Existen otros métodos, y hasta en la enumeración que hemos utilizado aquí, estos cinco grupos se subdividen cada uno en diez grupos, los cuales a su vez se dividen en unidades menores, representadas y conocidas por ciertos símbolos.

Cuando llegamos al segundo subplano del plano mental (el plano en el cual se encuentran los cuerpos egoicos de la humanidad avanzada, de los discípulos y de los iniciados) el método de agruparlos estará de acuerdo al:

- a. Rayo.
- b. Subrayo.
- c. Departamento (regido por el Manu, el Mahachohan o el Bodhisattva de nuestro esquema terrestre o sus analogías en otros esquemas).

Estos lotos egoicos están conformados y tienen un número de pétalos sin abrir, mientras que otros se hallan en las etapas finales del desarrollo.

Han sido también agrupados bajo los tres encabezamientos siguientes:

*Lotos de revelación.* Aquellos en los cuales la “joya” está a punto de ser revelada.

*Lotos perfumados.* Aquellos cuyo “perfume” o aroma oculto compenetra su ambiente. Son los Egos que todavía no han abierto totalmente la última hilera de pétalos, pero cuyas vidas tienen fuerza magnética en los tres mundos y sus actividades se distinguen por el servicio altruista.

*Lotos irradiantes.* Aquellos cuya luz comienza a brillar en la oscuridad.

Están agrupados también de acuerdo al color primario, a la coloración secundaria, a la clave o tono, siendo una de las clasificaciones totalmente numérica. Podría ser de interés para el estudiante si señaláramos que en el Aula de los Registros, en conexión con los Egos humanos, existen ciertos registros cuya terminología simbólica detalla minuciosamente los siguientes hechos respecto a cada ente:

El registro *lunar*. Se ocupa de todos los vehículos y formas inferiores empleados por las Mónadas humanas, registrando:

- a. Su grado de vibración.
- b. Su tipo.
- c. Su número clave.
- d. El grupo particular de Señores lunares que se relacionan con esos cuerpos.
- e. La historia detallada de las vidas elementales que constituyen los cuerpos.

Esta información la utiliza el agente kármico responsable de la construcción de una nueva serie de vehículos en cada encarnación a fin de ayudar a agotar el karma. La historia de los cuerpos lunares está reproducida en los átomos permanentes.

El registro solar. Se ocupa del vehículo egoico permanente, registrando:

- a. El grado de vibración.
- b. La historia de la apertura de los pétalos.
- c. La historia de cualquier grupo determinado de Ángeles solares ocupados de la formación del loto.
- d. La actividad de la sustancia dévica con la cual se construye el loto.
- e. Las relaciones grupales.

Esta información es utilizada por el Maestro que se ha hecho responsable del estímulo y crecimiento de una serie particular de Egos y también por esos Egos avanzados que trabajan conscientemente con su grupo.

El registro de la *conciencia*. Concierna a la respuesta a su medio ambiente de la Entidad inmanente. Registra el empleo del conocimiento por parte del concededor, siendo, por muchas causas, el más complicado y extenso de los registros.

Dichos registros son utilizados frecuentemente por el Señor del Mundo y Sus discípulos a fin de obtener información relativa a los centros planetarios. Tienen tal disposición que el registro de cualquier grupo, aunque vasto y extenso, está descrito en siete páginas, conteniendo cada una cuarenta y nueve símbolos. Las páginas se cambian y corrigen cada siete años y son precipitadas en materia astral debido al esfuerzo de voluntad realizado por el Chohan responsable del grupo particular involucrado.

d. *Los pétalos y los centros etéricos*. Sólo queda señalar la estrecha relación que existe entre el desarrollo de los pétalos de los lotos egoicos y los centros etéricos del hombre. *A través de los centros fluye la energía síquica*. Los estudiantes deberían tener cuidadosamente presente los dos hechos siguientes:

Primero, como ya sabemos, el prana vitaliza el cuerpo etérico. La energía pránica estimula la actividad animal y el desarrollo del plano físico, y afecta principalmente a los átomos del cuerpo físico teniendo un triple efecto sobre la sustancia del mismo:

- a. Conserva la salud animal del cuerpo.
- b. Construye y erige en el cuerpo, por medio de su energía y sus corrientes de fuerza, lo que se necesita para reemplazar el desgaste y la deterioración diaria.
- c. Es el medio por el cual el hombre entra en contacto físico con sus semejantes. El magnetismo físico depende amplia, aunque no totalmente, del prana.

Los centros etéricos son los vórtices de fuerza formados de materia etérica debido al impulso astral transmitido por conducto de los centros astrales. Dichos centros a su vez transmiten una energía aún superior y, de esta manera, la afirmación de que los centros etéricos son la fuente de la energía síquica del hombre es técnicamente verídica, siendo por lo tanto afectados por el desarrollo de los pétalos. A su vez cada pétalo es una especie de

centro de fuerza, y la energía que emana de ellos afecta a los centros etéricos y produce el verdadero tipo de energía síquica.

La energía que fluye desde el Ego se siente muy poco en las primitivas etapas de desarrollo. El hombre sigue su sendero por medio del instinto animal y racial, y puede recibir sin peligro el estímulo que emana de sus centros grupales y la fuerza impulsora común inherente a la forma y a las primitivas oleadas de vida anteriores. Sólo cuando ha alcanzado una etapa relativamente avanzada (en comparación con la del hombre animal) esa fuerza egoica o síquica fluye a través de sus centros de tal manera que produce resultados en la conciencia -los cuales oportunamente él percibirá en su cerebro físico. No me refiero aquí al siquismo animal corriente desplegado por los animales superiores y por algunos miembros de las razas post lemurianas. Este tipo de conciencia es inherente a los átomos y parte constituyente del “alma del mundo”, siendo inconsciente e incontrolado, y no tiene cabida en esta enseñanza. Aquí me refiero al siquismo consciente desplegado por la humanidad avanzada, discípulos e iniciados de todas las categorías, resultante de la afluencia de energía egoica a través de los centros etéricos (principalmente en cinco de ellos), de tal manera que la conciencia del cerebro físico se da cuenta de ella y también de

- a. su propósito,
- b. su técnica.
- c. los efectos producidos en el yo inferior del hombre y también en el de otros,
- d. su capacidad para aplicarla o no, según lo desee, estando controlada por el hombre. Como ya sabemos, los centros con los cuales el estudiante está relacionado,
  - a. el coronario,
  - b. el cardíaco,
  - c. el laríngeo,
  - d. la base de la columna vertebral,

son los únicos que deberían ser considerados. El trabajo que se ha de realizar consiste en transferir la fuerza o energía de los centros inferiores -el de la columna vertebral y el del plexo solar- a los tres centros superiores. Se presume que ya ha transferido o está en proceso de transferir la energía de los órganos genitales al centro del deseo, el plexo solar, a fin de ayudarla a ascender al centro laríngeo. El centro del bazo, por ser el vehículo del prana, está especialmente desarrollado de acuerdo a la ley evolutiva y su energía no es transferida a otro centro, sino que es distribuida conscientemente. Cuando se despierta la analogía que se halla en el centro coronario, éste se convierte en órgano de curación esotérica, por su intermedio el sanador (por un acto de voluntad) absorbe prana y vitalidad de los éteres y luego los exhala sobre el sujeto que va a ser curado, por un acto de curación compasiva.

En conexión con los centros etéricos, deberíamos señalar el hecho de que el centro superior de la cabeza es de estructura dual y constituye un loto de noventa y seis pétalos ubicado entre las cejas y un loto de doce pétalos ubicado en la cima de la cabeza, con un vórtice secundario de noventa y seis pétalos. El significado del número de pétalos es muy profundo. En todos los casos tenemos el número doce, lo cual demuestra una relación definida con los lotos síquicos básicos en los niveles egoicos. Doce multiplicado por ocho representa los doce pétalos de cada caso, mientras que en el número ocho se halla oculta la idea de dualidad en

- a. el cuatro del cuaternario,
- b. el cuatro del huevo áurico egoico (los tres aspectos y el “círculo no se pasa”).

Debemos observar también que el doce está vinculado a tres centros,

- a. el coronario superior,
- b. el coronario secundario y
- c. el cardíaco.

Si el estudiante analiza esto y vincula las tres hileras de pétalos del loto de doce pétalos, puede hallar iluminación. No es posible dar más indicaciones en esta etapa.

Sólo cuando los centros etéricos -los dos centros de la cabeza y el centro del corazón- están plenamente activos con sus doce pétalos completamente abiertos, entonces la hilera central de pétalos del loto egoico (la cuarta o hilera interna) se abre. El significado de las cuatro hileras en el loto egoico y las ocho hileras de doce pétalos en los lotos etéricos del plano mental es de gran importancia.

Los centros con los cuales el hombre tiene que ver son necesariamente cinco en esta etapa, debido a los siguientes hechos, los cuales deben ser estudiados si el hombre quiere despertar sus centros de acuerdo al plan y seguir sin peligro la línea del verdadero desarrollo síquico:

La energía parte del quinto plano, el mental, en lo que se refiere al hombre.

Por intermedio del quinto principio el hombre puede trabajar conscientemente para su propio desarrollo.

El sendero de evolución es quintuple para el hombre, abarcando los cinco planos del desarrollo humano, estando dividido en cinco etapas en lo que respecta al Ego.

Aunque el actual es el segundo sistema solar, o Su segundo ciclo egoico principal, desde el punto de vista de los ciclos egoicos del Logos, sin embargo es el quinto visto desde otro ángulo, el de los ciclos menores. Corresponde al quinto período de la evolución humana, en el cual el hombre recorre el Sendero. El Logos está hollando ahora el Sendero cósmico.

La quinta espirilla está en proceso de despertar. Esto ha de efectuarse antes que la interacción de energía entre el loto egoico y los centros etéricos sea tan poderosa que despierte al cerebro físico del hombre y lo haga consciente de las corrientes internas. Ello tiene lugar generalmente cuando el quinto pétalo ya está formado.

Lo precedente puede encararse en forma más amplia desde el punto de vista de los cinco Kumaras. Debe recordarse que el conjunto de centros etéricos de cualquier grupo de hombres forma los centros de fuerza o diminutas “unidades de energía” en los pétalos más grandes de su centro grupal. También forma los pétalos de cualquier centro planetario determinado, y el conjunto de dichos pétalos forma esos centros mayores de energía que denominamos “centros planetarios”, los cuales a su vez son los centros de fuerza del Logos.

En relación con ello el misterio es tan profundo que si el estudiante no evita formularse un concepto demasiado matemático y materialista, se desorientará. Los centros etéricos del hombre no se hallan ubicados en el mismo plano que los centros etéricos de un Logos planetario, sino en el plano del cuarto éter cósmico, el plano búdico del sistema, y sólo cuando el hombre ha recibido la iniciación final su energía se incorpora a ese centro planetario en su propio plano. Los centros etéricos del Logos planetario son transmisores y transmutadores de fuerza, y tienen con él la misma relación que los centros *físicos* con un ser humano. Los centros físico densos, por ejemplo, la boca, son transmisores de algún tipo de energía que surge del cerebro o voluntad humana.

Es un secreto del conocimiento ocultista la comprensión de la fuerza, su transmisión y los efectos que produce la fuerza liberada sobre los planos superiores. La fuerza o energía afluye desde el Ego. Actúa por intermedio de los centros etéricos y produce resultados en los tres planos, variando de acuerdo a la edad del alma. Hasta ahora, por falta de alineamiento, la fuerza egoica no llega al cerebro físico tan plenamente como lo hará más adelante, pero sí a los centros astrales, siendo frecuentemente la causa de la incontrolada emotividad que se observa en todas partes. La sustancia astral está aún insuficientemente organizada, y cuando es despertada por la energía egoica actúa violentamente. Dos corrientes contrarias de fuerza actúan sobre la sustancia astral: primero, la egoica y, segundo, esa vibración iniciada durante incontables épocas en el plano físico, latente en la sustancia misma, resultado de un sistema solar anterior. Esto produce las acciones y reacciones violentas que se observan en cada vida.

No es posible dar más datos sobre el desarrollo de los pétalos y su conexión con los centros etéricos. Sin embargo, pueden hacerse tres indicaciones de importancia práctica respecto a este estupendo tema, y si se reflexiona debidamente sobre ellas, puede llevar a la iluminación a los que están preparados.

La primera es que los centros etéricos se hacen activos en un sentido cuadridimensional (o se transforman en ruedas que giran sobre sí mismas) cuando el aspirante ha cumplido con ciertos requisitos, quien debe entonces dedicarse a desarrollar el quinto y sexto pétalos, o los dos finales de la segunda hilera, y esforzarse en llevar a cabo dos cosas en relación con su triple naturaleza inferior:

- a. Alinear sus tres cuerpos de manera de formar un canal directo de contacto entre el Ego y el cerebro físico.
- b. Esforzarse por estabilizar el cuerpo astral y la mente, y procurar obtener ese equilibrio emocional que se produce por el consciente “equilibrio de fuerzas”.

Debe estudiar las leyes de transmutación y la alquimia divina, que le hará conocer el proceso de transmutar la fuerza inferior en superior, transferir su conciencia a los vehículos superiores y manipular corrientes de energía a fin de que su propia naturaleza se transforme. Entonces se convertirá en un canal por el cual fluirá la luz del Ego y descenderá la iluminación de budi para salvar a la raza e iluminar a aquellos que van dando tumbos en la oscuridad. Debe demostrar en el plano físico las leyes de la radiactividad en su propia vida, la cual ha de empezar a irradiar y a afectar magnéticamente a los demás. Quiero significar con esto que comenzará a influenciar a aquello que está aprisionado en otros, porque llegará -por medio de sus poderosas vibraciones- al centro oculto de cada uno. No me refiero aquí al efecto físico o magnético que muchas almas, poco evolucionadas, tienen

sobre otras, sino a esa irradiación espiritual a la cual sólo responden y comprenden quienes están adquiriendo conciencia del centro espiritual dentro del corazón. En esta etapa, el hombre es reconocido como el que habla ocultamente de “corazón a corazón”. Se convierte en un estimulador del centro cardíaco del semejante, y despierta e impulsa a los hombres para que actúen en bien de los demás.

La segunda indicación es que cuando el aspirante llega a ser progresivamente radiactivo y la energía del Dios interno se demuestra acrecentadamente por medio de la personalidad inferior, las “irradiaciones de calor” se hacen tan poderosas que se obtienen resultados muy definidos de naturaleza personal y ambiental. Algunos de estos resultados pueden ser enumerados de la manera siguiente:

La trama etérica que separa del plano astral la conciencia física inferior del cerebro, inicia un largo proceso de destrucción, produciéndose las primeras “roturas” en la trama. A través de éstas el estudiante percibe los planos internos, se hace consciente en el cerebro físico de los acontecimientos internos y puede (si es un discípulo) hacer contacto con su Ego (y por medio del Ego) con su Guru. <sup>(235)</sup> Esto marca un desarrollo muy importante.

El centro superior de la cabeza acrecienta su actividad y puede recibir destellos de iluminación desde los planos superiores. Al principio esto sucede sólo ocasionalmente, y luego con mayor frecuencia a medida que pasan los años y las “roturas” son más numerosas.

Los diferentes triángulos se vivifican y acrecientan su actividad en debida progresión geométrica, mientras que el centro entre los omóplatos, el punto donde convergen ciertos fuegos, entra en actividad. Esto marca una etapa definida en el proceso de transferir los fuegos a centros superiores. Generalizando, este período de transferir el calor o energía de los centros inferiores a los superiores puede ser dividido en dos partes: primero, cuando la energía de los cuatros unificados en la parte inferior del cuerpo (debajo del diafragma) es transferida a los, centros ubicados en la parte superior del torso. Dichos centros son tres, el corazón, la garganta y el centro entre los omóplatos. Debemos señalar aquí que el centro laríngeo está situado en la parte inferior de la garganta y pertenece al torso y no a la cabeza. Debe mencionarse también que el centro entre los omóplatos no es un centro “sagrado”, sino que es de naturaleza provisional, y lo crea el aspirante mismo durante el proceso de transferencia.

Segundo, cuando la energía de los seis centros inferiores,

- a. el laríngeo,
- b. el cardíaco,
- c. el plexo solar,
- d. el bazo,
- e. los órganos genitales y
- f. la base de la columna vertebral,

son -en debido orden, de acuerdo al rayo y subrayo del hombre- transferidos a las analogías dentro del centro de la cabeza. Los siete centros de la cabeza son el reflejo en el microcosmos de esas “mansiones preparadas en los Cielos” que reciben la séptuple energía

---

<sup>235</sup> Un Guru es un instructor espiritual.

de la Mónada. Constituyen las cámaras que han sido preparadas por la energía inferior, las cuales han de ser recipientes del “alma o energía síquica superior”.

Tercero, podría resumirse esto diciendo que, a medida que el aspirante progresa, <sup>(236)</sup> no sólo equilibra los pares de opuestos sino que le es revelado el secreto que oculta el corazón de su hermano.

Llega así a ser una fuerza reconocida en el mundo, de quien puede confiarse que se dedicará a servir. Los hombres se dirigen a él en pos de ayuda y apoyo dentro de su línea de actividad, y empieza a emitir su nota a fin de que no sólo escuchen los seres humanos sino también los devas. Esta etapa la realiza por medio de la literatura, las conferencias y la enseñanza, y también por medio de la música, la pintura y el arte. Llega a los corazones de los hombres de una manera u otra, convirtiéndose en un auxiliar y servidor de su raza.

Deben enumerarse aquí dos características más de esta etapa.

El aspirante conoce el valor oculto del dinero cuando se dedica a servir. No busca nada para sí mismo, salvo aquello que puede prepararlo para el trabajo a realizar; considera el dinero y lo que con éste puede adquirirse como algo que debe ser empleado para los demás y un medio para llevar a cabo los planes del Maestro tal como él los percibe. El significado oculto del dinero es poco comprendido, sin embargo, constituye una de las más grandes pruebas a través de las cuales debe pasar el hombre, y define el lugar que ocupa en el sendero de probación, pues concierne a su actitud y a la forma de manejar aquello que todos los hombres buscan para gratificar sus deseos. Sólo quien no desea nada para sí mismo puede ser el receptor de la esplendidez financiera y el dispensador de las riquezas del universo. En los casos en que la riqueza aumenta, sólo trae penas, dificultades, descontento y abuso.

En esta etapa la vida del aspirante se convierte también en “un instrumento de destrucción”, en el sentido oculto del término. Donde quiera que vaya, la fuerza que fluye a través de él, proveniente de los planos superiores y de su propio Dios interno, produce a veces resultados peculiares en su ambiente. Actúa como estimulante tanto del bien como del mal, estimulando análogamente a los pitris lunares que forman los cuerpos de sus semejantes y al suyo propio, quienes acrecientan su actividad y adquieren excesivo poder. Este factor es utilizado por Aquellos que actúan internamente para realizar ciertos fines deseados. Esto a menudo causa momentáneamente la caída de almas avanzadas, las cuales no pueden resistir la fuerza que fluye a ellas, o sobre las mismas, desviándose por la hiperestimulación temporaria de sus centros y vehículos. Esto puede observarse tanto en los grupos como en los individuos. Pero cuando los Señores lunares del yo inferior han sido previamente subyugados y controlados sucede lo contrario, entonces el efecto de la fuerza y de la energía, con las cuales entran en contacto, consistirá en estimular la respuesta de la conciencia del cerebro físico y de los centros de la cabeza al contacto egoico. Entonces esta

---

<sup>236</sup> *Aspirante.*

“Las prácticas que rigen la unión con el alma son: ferviente aspiración, lectura espiritual y total obediencia al Maestro.”

“Las palabras “ferviente aspiración” que he empleado significan principalmente “fuego”; en la enseñanza oriental significan el fuego que da vida y luz y, al mismo tiempo, el fuego que purifica. Por lo tanto, tenemos como primera práctica o método de progreso espiritual, esa cualidad ígnea de la voluntad que enciende e ilumina, y al mismo tiempo esa constante práctica de la purificación, la eliminación por el fuego de las impurezas conocidas.”

“Su meta es traer la visión del alma y desechar los obstáculos.”

“Las reglas son las siguientes: pureza, serenidad, ferviente aspiración, lectura espiritual y total obediencia al Maestro.”

“La perfección de los poderes de la vestidura corpórea se obtiene por la eliminación de las impurezas y la ferviente aspiración.” Aforismos *Yoga de Patanjali*, Libro II, 1, 2, 32, 43 (Edición O. Johnston).

fuerza que de otra manera sería destructiva se convierte en un factor estimulante, bueno y útil que pueden utilizarlo Aquellos que saben hacerlo, a fin de conducir al hombre a una mayor iluminación.

Estas etapas han de tener lugar en los tres planos inferiores y en los tres cuerpos de acuerdo al Rayo y subrayo particulares. De esta manera el discípulo continúa realizando su trabajo, y también lleva a cabo las pruebas y el entrenamiento a que está sometido, hasta que las dos hileras de pétalos se abren y la tercera comienza a formarse; dirigiendo correctamente la energía y manipulando inteligentemente las corrientes de fuerza, el discípulo es conducido al Portal de la Iniciación, egresando del Aula del Aprendizaje (<sup>237</sup>) e ingresando al Aula de la Sabiduría -donde gradualmente se hace “consciente” de las fuerzas y poderes que están latentes en su propio Ego y su grupo egoico. Allí adquiere el derecho a utilizar la fuerza del grupo egoico, porque ya se puede confiar que la empleará únicamente para ayudar a la humanidad. Después de la cuarta Iniciación se le puede confiar parte de energía del Logos planetario y participar de ella, permitiéndole llevar adelante los planes de este Logos para la evolución.

e. *La iniciación y los pétalos.* Poca información se permite dar en la actualidad al público en general respecto a la relación que existe entre los pétalos y su desarrollo por medio de la iniciación. Solamente es posible impartir ciertos enunciados que contienen

- a. insinuaciones para dirigir correctamente la energía,
- b. sugerencias sobre los misterios fundamentales que el hombre ha de resolver,
- c. advertencias sobre ciertas analogías,
- d. indicaciones prácticas para pensar constructivamente.

Los estudiantes deben recordar que el objetivo de todo instructor, verdaderamente ocultista, no consiste en dar información, sino en enseñar a los aspirantes a emplear energía mental. Por lo tanto se evidenciará por qué se emplea invariablemente este método de instrucción. Lleva implícita una indicación dada por el Instructor, quizás la correlatividad de ciertas analogías conjuntamente con sugerencias acerca de los orígenes de la luz. Esto significa que el discípulo ha de reconocer que:

- a. Vale la pena seguir la insinuación.
- b. La meditación es el sendero que conduce a la fuente de luz; *la insinuación aludida constituye la “simiente” para la meditación.*
- c. Los hechos dispares y sin correlación en vez de prestar ayuda constituyen una amenaza para el conocimiento.
- d. Cada aspecto de la verdad, progresivamente aplicado, ha de ser asimilado y agregado a la experiencia del estudiante.

---

<sup>237</sup> Las tres Aulas a través de las cuales el alma del hombre debe progresar están expuestas en *La Voz del Silencio*, págs. 18, 19.

1er. Aula	Aula de la Ignorancia	humanidad infantil	plano físico.
2da. Aula	Aula del Aprendizaje	hombre medio	plano astral.
3er. Aula	Aula de la Sabiduría	hombre espiritual	plano mental.

Donde permanecemos más tiempo es en el Aula de la Ignorancia. El periodo siguiente en el Aula del Aprendizaje es llamado Sendero de Probación. En el aula de la Sabiduría el iniciado se acerca al misterio central del Ser.

- e. A no ser que las analogías estén de acuerdo en sentido atómico, personal, planetario y cósmico, debe desconfiarse de ellas.
- f. Al estudiante no se le imparte mucha información hasta que se haya convertido en discípulo, y menos aún hasta después de ser un iniciado juramentado. La razón de ello concierne a la energía, su aplicación, uso y abuso de la misma.

Continuaremos ahora con nuestro estudio acerca de los pétalos de la iniciación.

Cada una de las tres hileras de pétalos de loto está estrechamente relacionada con una de las tres Aulas. A esto nos hemos referido anteriormente. Gran parte del trabajo relacionado con la *primera hilera de pétalos* es parte de la experiencia en el Aula de la Ignorancia. La etapa más importante consiste en la organización y preparación para el desarrollo, siendo lo que más atañe al hombre. El acto de la apertura de los pétalos es más breve, se produce por la afluencia de calor o fuego solar, dando lugar así a un nuevo acceso de energía, que tiene lugar en nuestro esquema terrestre por medio de la colaboración del Mahachohan, del Chohan del grupo egoico de un hombre y del Ego particular involucrado.

Puede ser de utilidad la clasificación siguiente:

- I. *Pétalos de Conocimiento. Primera hilera.*
  - a. Formados en el Aula de la Ignorancia.
  - b. Guiados por la fuerza y la energía del Mahachohan.
  - c. Afectan al tercer grupo de Pitris solares.
- II. *Pétalos de Amor. Segunda hilera.*
  - a. Formados en el Aula del Aprendizaje.
  - b. Guiados por la fuerza del Bodhisattva.
  - c. Afectan al segundo grupo de Señores solares.
- III. *Pétalos de Voluntad o Sacrificio. Tercera hilera*
  - a. Formados en el Aula de la Sabiduría.
  - b. Guiados por la fuerza y la energía del Manu.
  - c. Afectan al primer grupo de Ángeles Solares.

En la etapa que estamos considerando (de formación y desarrollo de la primera hilera de pétalos) la influencia egoica sentida al principio es pequeña, pero cuando los tres pétalos, mediante la energía acumulada y almacenada en el ego durante las actividades de la vida personal, se hallan suficientemente activos y vivos, tiene lugar entonces una forma de iniciación que es un reflejo (en un plano inferior) de las grandes iniciaciones manásicas. La energía de la hilera externa de pétalos permite que se separe de la hilera siguiente y se abra. Esta triple energía se hace interactiva, alcanzándose así una etapa muy significativa. Esta serie de iniciaciones raras veces es percibida en la conciencia del cerebro físico, debido a la etapa relativamente incipiente en que se hallan los cuerpos y a la falta de respuesta de la materia cerebral. Sin embargo, son iniciaciones de carácter definido aunque de menor importancia, e involucran principalmente la demostración (dentro de la vida personal del hombre) de un inteligente reconocimiento de sus relaciones grupales en la tierra. Dicho reconocimiento frecuentemente es de carácter egoísta como, por ejemplo, el que demuestra el trabajador sindicado, pero indica la interacción grupal.

Un proceso similar tiene lugar cuando ya se ha formado la segunda hilera de pétalos y está por abrirse. Entonces colaboran el Instructor del Mundo, el Maestro y el Ego implicado, pues dichas iniciaciones menores están relacionadas con la naturaleza amor, la organización astral o emocional, y el reconocimiento (por el hombre en su vida personal) de algún tipo de amor altruista, amor por algo, persona o ideal, que conduce a realizar un esfuerzo altruista y a negar al yo inferior.

Esto nos conduce al tercer grupo de pétalos, los pétalos de la voluntad o del sacrificio, y a su desarrollo basado en el propósito inteligente y el amor puro. La fuerza de este grupo recurre a un factor diferente, el factor Manu, como también a la fuerza del Bodhisattva, y el efecto deseado se logra por medio de la plena colaboración del Ego totalmente despierto, ayudado por su propio Maestro (si está evolucionado en un ciclo donde el esfuerzo jerárquico para la humanidad adopta la forma que tiene actualmente) y el Manu. Oportunamente (después de la segunda Iniciación) el Señor del Mundo vendrá como factor -el Señor del poder mundial- que se expresará plenamente como amor.

Por lo tanto, hablando en términos generales, puede decirse que los grupos egoicos en los cuales se están formando y desarrollando los pétalos de conocimiento quedan bajo la influencia primaria del Mahachohan; aquellos en quienes el aspecto amor o la segunda hilera de pétalos se está abriendo, quedan bajo la influencia primaria del Bodhisattva, desarrollándoseles los de conocimiento, paralelamente al trabajo que realizan; mientras que aquellos cuya tercera hilera se está abriendo son dirigidos por la energía del Manu, coordinándose los otros dos tipos de fuerza. Será evidente para el lector atento que aquí se halla oculto el secreto por el cual el Mahachohan mantiene su cargo durante más tiempo que Sus dos Hermanos, desempeñándolo durante un periodo mundial completo. La clave para estos ciclos está oculta en los siguientes conceptos: El Bodhisattva y el Manu cambian con mayor frecuencia de cargo y pasan a otro trabajo, puesto que cada uno de Ellos personifica un tipo de fuerza triple, mientras que el Mahachohan es el punto focal de cinco tipos de energía, siendo a su vez cada una de naturaleza triple.

En cada caso, donde se desarrollan los pétalos, se generan ciertos tipos de fuerza; primeramente se enfrentan, asimilan y emplean en forma inconsciente, finalmente con plena inteligencia.

En el *Aula de la Ignorancia* la fuerza de la energía de Brahma (la actividad y la inteligencia de la sustancia) es la que más se enfrenta, y en ella el hombre debe aprender el significado de la actividad basada en

- a. la energía innata,
- b. la energía absorbida,
- c. la energía grupal,
- d. la energía material, o lo que se halla oculto en la materia del plano físico.

En el *Aula del Aprendizaje* el estudiante es consciente de, y emplea la energía del segundo aspecto en la construcción de la forma, en las relaciones sociales, en la familia y en otras afiliaciones grupales. Obtiene el verdadero conocimiento del sexo y sus relaciones, pero aún considera a esta fuerza como algo que ha de ser controlado y no como que ha de ser consciente y constructivamente empleado.

En la *Aula de la Sabiduría* el iniciado llega a conocer el primer gran aspecto de la energía, el empleo dinámico de la voluntad en el sacrificio; entonces se le confía la clave del triple misterio de la energía. En las aulas anteriores era consciente de esta energía en su triple aspecto. En las tercera, cuarta y quinta Iniciaciones se le proporcionarán las claves de los tres misterios.

Entonces se le entrega la clave del misterio presentado en la primer aula, el misterio de Brahma, y puede liberar las energías ocultas en la sustancia atómica. Se pone en sus manos la clave del misterio del sexo o de los pares de opuestos; entonces puede liberar las fuerzas ocultas en todas las formas. Se le revela la clave para el misterio del sacrificio y el secreto de los Observadores Silenciosos del cosmos, aprendiendo a liberar las energías ocultas del aspecto voluntad. Se le enseña la dinámica del sistema solar, si así puede expresarse, y se le revela la complejidad de su mecanismo.

Los tres misterios fundamentales del sistema solar son los siguientes:

1. *El misterio de la Electricidad*. El de Brahma. El secreto del tercer aspecto. Latente en el sol físico.
2. *El misterio de la Polaridad*, o del impulso sexual universal. El secreto del segundo aspecto. Latente en el Corazón del Sol, es decir, en el Sol subjetivo.
3. *El misterio del Fuego* mismo, o la fuerza dinámica central del sistema. El secreto del primer aspecto. Latente en el Sol central espiritual.

Los tres misterios mencionados, en un sentido particular, están bajo la jurisdicción de ciertos grandes Señores o Existencias, quienes tienen a su cargo revelar el misterio a los iniciados que ya están preparados y que se hallan bajo Su influencia durante las etapas finales del Sendero.

Existen tres claves para desentrañar *el misterio de la electricidad*; cada una de ellas está en posesión de uno de los Budas de Actividad, quienes tienen la prerrogativa de controlar las fuerzas eléctricas del plano físico y el derecho de dirigir las tres corrientes principales de este tipo de fuerza en conexión con *nuestro globo actual*. Estas tres corrientes atañen a la sustancia atómica, con la cual están construidas todas las formas. En relación con *nuestra cadena*, existen tres Entidades misteriosas (de las cuales nuestros tres Pratyeka Buddhas constituyen únicamente los reflejos en la tierra) que desempeñan una función similar en relación con las tuerzas eléctricas de la cadena. *En el esquema* existen tres Existencias que colaboran con el Logos planetario quienes sintetizan Su tercer Aspecto y en consecuencia realizan una tarea similar a la realizada en el sistema solar por los tres aspectos de Brahma. El misterio de este triple tipo de electricidad tiene gran vinculación con los Constructores menores y con la esencia elemental en un aspecto particular -el más inferior y el más recóndito para la comprensión del hombre, pues encierra el secreto de lo que “subyace” o “se halla detrás” de todo lo objetivo. Secundariamente concierne a las fuerzas contenidas en los éteres, las cuales energizan y producen la actividad que despliegan los átomos. Otro tipo atañe al fenómeno eléctrico que encuentra su expresión en la luz, controlada en cierta manera por el hombre en los fenómenos tales como las tormentas eléctricas y los relámpagos, en la aurora boreal y en los terremotos y toda actividad volcánica. Todas estas manifestaciones se basan sobre algún tipo de actividad

eléctrica y tienen que ver con el “alma de las cosas” o con la esencia de la materia. El Antiguo Comentario dice:

“La vestidura de Dios se abre por la energía de Sus movimientos revelando al verdadero Hombre; sin embargo queda oculto para aquellos que conoce el secreto del hombre tal como existe en su propio autorreconocimiento.”

El misterio de la electricidad concierne a la “vestidura” de Dios, así como el misterio de la polaridad concierne a Su “forma”.

*En el misterio de la Polaridad* se manifiestan tres tipos de fuerza, siendo evidente que los dos misterios tienen que ver con las seis fuerzas. Estos tres tipos de fuerza son manipulados por los Budas de Amor, quienes por medio de Su sacrificio se ocupan del problema del sexo o del “acercamiento magnético” en todos los planos. El Buda a quien nos referimos y que entra en contacto con Su pueblo durante la Luna llena de Wesak, es uno de los tres que están relacionados con *nuestro globo*, habiendo ocupado el lugar de Aquel que pasó a realizar un trabajo superior en conexión con *la cadena*, pues existe la misma graduación jerárquica como la vinculada a los Budas de Acción. Un grupo podría ser considerado como los divinos Carpinteros del sistema planetario, el otro como los divinos Armadores de sus partes, siendo Los que unen la diversidad y construyen con ello la forma debido a la influencia magnética que manejan.

Las actuales ideas referentes al Sexo deben ser transmutadas y elevadas de su actual significado inferior a su verdadera significación. El Sexo -en los tres mundos- tiene que ver con el trabajo de los Pitris lunares y los Señores solares. Significa esencialmente el trabajo de construir formas con sustancia y su energetización por el aspecto espiritual, y también la elevación del aspecto materia por la influencia del espíritu, pues ambos desempeñan su legítima función colaborando y produciendo -mediante su unión y fusión- al Hijo en toda Su gloria. Este método de interpretación es aplicable además a todas las existencias que se manifiestan en cualquier plano del sistema y del cosmos. En el concepto del Sexo se hallan encerrados ciertos factores que podrían ser enumerados de la manera siguiente:

- a. Atracción mutua.
- b. Adaptabilidad complementaria.
- c. Atracción instintiva.
- d. Acercamiento y colaboración reconocida.
- e. Unión.
- f. La próxima etapa es donde adquiere importancia momentánea el aspecto materia o Madre, el aspecto femenino.
- g. El retraimiento del Padre a un retiro temporario.
- h. El trabajo de crear al Hijo.
- i. La evolución y crecimiento del Hijo, tanto en la materia como en la conciencia.
- j. El Hijo se emancipa de la Madre, o el alma madura se libera de la materia.
- k. El Hijo es reconocido por el Padre, retornando al Padre.

El resultado final de estas sucesivas etapas consiste en que los tres aspectos han desempeñado su función (su dharma) en el plano físico y los tres han expresado cierto tipo de energía.

El aspecto *Padre* se manifiesta cuando es impartido el impulso inicial, la expresión eléctrica positiva, el germen del Hijo creado, cuya Vida está personificada en el Hijo. Muy

poco se ha comprendido el significado oculto de las palabras “El que Me ha visto, ha visto al Padre, pues, Yo y Mi Padre somos Uno”, (<sup>238</sup>) pronunciadas por el Cristo al responder a la demanda de “Señor muéstranos al Padre”.

*La Madre*, o aspecto negativo, construye y nutre, cuida y quiere al Hijo por medio de las etapas prenatal e infantil, y permanece a su alrededor durante las etapas posteriores, proporcionándole la energía de su propio cuerpo y actividad de acuerdo a Su necesidad.

*El Hijo*, la energía combinada del Padre y de la Madre, personifica a ambos aspectos y a toda la serie dual de cualidades, pero posee Su carácter propio, una esencia que constituye Su naturaleza peculiar y una energía que Lo impele al cumplimiento de Sus propios fines y proyectos y que, oportunamente, hará que repita los procesos de

1. la concepción,
2. la creación,
3. el crecimiento consciente,

tal como lo hizo Su Padre.

Cuando nos ocupamos del *misterio del Fuego*, nos enfrentamos con esa misteriosa energía que proviene de fuera del sistema, base de la actividad de la Madre y de la Vida del Hijo. El Hijo en todos sus actos “se convierte en el esposo de Su madre”, como dicen las antiguas Escrituras. Ésta es una frase enigmática, a menos que se la interprete como una combinación de energías. Sólo cuando el Hijo ha llegado a la madurez y sabe que es esencialmente lo mismo que el Padre, puede desempeñar conscientemente la función de Su Padre y producir y perpetuar aquello que es necesario para el sostenimiento de la generación cósmica.

La electricidad cósmica de la sustancia, la de la forma y la de la Vida misma deben fusionarse y mezclarse antes de que el Hombre verdadero (Logos o ser humano) se conozca a sí mismo como creador. En esta etapa el hombre conoce algo de la electricidad de la sustancia y está adquiriendo algún conocimiento de la electricidad de la forma (aunque todavía la denomina magnetismo), pero nada sabe de la realidad eléctrica de la vida misma. Sólo cuando la “joya en el Loto” está por revelarse, o la tercera hilera de pétalos está por abrirse, el iniciado comienza a comprender el verdadero significado de la palabra “vida” o espíritu. Debe desarrollar plenamente la conciencia antes de que pueda comprender ese gran algo energizador, de los cuales los otros tipos de energía constituyen nada más que su expresión.

Quedan sólo dos puntos más para tratar, vinculados a los pétalos y a la iniciación.

Primero, debería observarse que los términos “conocimiento, amor y sacrificio” significan ocultamente mucho más que su significado aparente. Cada hilera de pétalos representa a una de estas tres y también personifica los tres aspectos de la existencia en mayor o menor grado. Estas tres palabras explican la manera con que se expresan las tres grandes cualidades que (desde el punto de vista del pasado, presente y futuro) caracterizan la naturaleza de todas las entidades que se manifiestan -Dioses, hombres y devas. Desde el punto de vista del factor central de la manifestación -el hombre- debería comprenderse que

---

<sup>238</sup> La Biblia. Juan XIV, 8.

el *conocimiento* era inherente al sistema solar anterior, siendo la facultad de la cual tiene que valerse, pues, está disponible para su uso. Constituye la energía oculta del Logos planetario que debe aprender a enfocarla y aplicarla por intermedio de su cerebro físico.

*Amor* es la facultad ingénita en el presente, siendo la energía oculta del Logos planetario que puede disponer, enfocar y aplicar por medio de su centro cardíaco.

*Sacrificio* es la facultad que le corresponderá en el futuro, y enfocará y aplicará inteligentemente por medio del centro más elevado de la cabeza. Esto depende del desarrollo de la conciencia y, por lo tanto, del reconocimiento del propósito esotérico de su grupo y de las existencias planetarias. Como esto involucra lo que se denomina “un acto solar y lunar de abnegación”, significa también comprender correctamente la energía solar y lunar, llevando a ambos grupos a una etapa de actividad colaboradora. Por consiguiente, se refiere a la naturaleza de la Joya en el loto; sólo cuando los tres pétalos de sacrificio de las tres hileras están abiertos, se libera este tipo particular de energía. Los Señores lunares de los tres cuerpos han sido controlados y su vibración sincronizada, fin de estar preparados para el gran acto de sacrificio en el proceso final de la renunciación. Los señores solares, en sus tres grupos principales también están preparados para el sacrificio final que implica lo que se llama la “ruptura entre el sol y la luna”. Esto da por resultado la ruptura del vínculo magnético entre el verdadero hombre y la sustancia vibratoria sensible con la cual están formados sus tres cuerpos. Ya no es sentida la necesidad de encarnar, se rompen las cadenas del karma y el hombre queda liberado. Los “Señores lunares vuelven a su propio lugar” o -como lo expresa el cristiano- “Satán es atado por mil años”; (<sup>239</sup>) esto significa únicamente que la paz praláyica es el sino de dichas entidades hasta volver la oportunidad manvantárica.

El sacrificio final comprende también la desaparición del triángulo inferior o la ruptura del vínculo entre los tres átomos permanentes en la parte inferior del cuerpo causal o loto egoico, y la unidad central de energía. La energía de estos átomos se libera mediante el intenso calor producido por la unión de los tres fuegos, siendo reabsorbida en el depósito general del espacio interplanetario. El triángulo ardiente se pierde de vista en la llama general y las esencias dévicas, que temporalmente lo formaban, cesan su actividad.

También los Angeles solares completan su sacrificio inicial con otro sacrificio final, ofrendándose a sí mismos en el altar ardiente. El cuerpo causal se destruye completamente. Los cuatro grupos inferiores de Pitris solares retornan al corazón del sol subjetivo o a ese recóndito centro del sistema de donde provinieron, mientras que los tres grupos superiores son llevados (por la fuerza y la energía generadas en la hoguera ardiente y en la llama, y mediante el estímulo producido por la llamarada de la joya central) directamente al sol central espiritual, para permanecer allí hasta otro kalpa en que se les pida Su sacrificio, esta vez como Logos planetarios. El estudiante debe recordar que cuando piensa en los Pitris debe hacerlo siempre en términos de grupo. Los Pitris que formaron el cuerpo egoico de un ser humano no forman, solos o aislados, los Logos planetarios. Constituyen los cuarenta y nueve grupos de fuegos solares mencionados que se relacionan con el gran trabajo y se convierten en cuarenta y nueve Logos planetarios en conexión con los siete sistemas solares. En ellos se halla oculto el misterio de los tres que se transforman en los dieciséis - unidos o sintetizados por el decimoséptimo- lo cual es la analogía, en niveles cósmicos, de

---

<sup>239</sup> La Biblia Rey. XX, 2.

las esferas séptima y octava. Por ahora esto será prácticamente un misterio insoluble para el hombre.

Los cuatro grupos que hallaron su camino hacia el Corazón del sistema reaparecerán como los cuatro Logos planetarios que constituyen los veintiocho, posibilitando el logro del diez de la perfección en otras manifestaciones de los sistemas.

Los siete tipos de energía solar encuentran el “sendero de retomo” a la fuente central de donde emanaron; el gran sacrificio culmina cuando se rompe el vínculo entre ellos y los señores lunares (de los cuales se habla esotéricamente como que están “muertos o muriendo” en el campo de batalla), quedando liberados a fin de retornar victoriosos.

El significado esotérico de estas palabras en conexión con la energía que se halla detrás, y actuando a través de toda apariencia podría expresarse de la manera siguiente:

*Conocimiento* <sup>(240)</sup> es correcta comprensión de las leyes de la energía, de la conservación de la fuerza, de las fuentes de energía, sus cualidades, tipos y vibraciones. Significa comprender:

a. Las diferentes claves de la vibración.

---

240

1. *Existen siete ramas del conocimiento, mencionadas en los Puranas.* D. S. I, 200.
2. *La Gnosis o el Conocimiento oculto, es el séptimo Principio; las seis escuelas de la filosofía hindú constituyen los seis principios.* D. S. I, 290.  
Estas seis escuelas son:
  - a. La escuela de la Lógica Prueba de correcta percepción.
  - b. La escuela atómica Sistema detallado. Elementos. Alquimia y química.
  - c. La escuela Sankya Sistema de números. La escuela materialista. La teoría de los siete estados de la materia prakriti.
  - d. La escuela de Yoga Unión. La regla del diario vivir. Misticismo.
  - e. La Escuela de la Religión Ceremonial Ritual. Culto a los devas o Dioses.
  - f. La escuela Vedanta. Tiene que ver con la no-dualidad. Trata de la relación de Atman, en el hombre, con el Logos.
3. *Existen cuatro ramas del conocimiento a las cuales se refiere especialmente H. P. B.,* D. S. I, 200.  
Estas cuatro son probablemente aquellas que más ha tratado el hombre en esta cuarta ronda y cuarta cadena. Compárese D. S. I, 97, 119, 128, 230.  
Las cuatro Nobles Verdades. Los cuatro Vedas. Los cuatro Evangelios. Las cuatro admisiones básicas. Los cuatro Elementos preparados. Los cuatro grados de la Iniciación.
  - a. Yama Vidya. La ejecución de ritos religiosos a fin de producir ciertos resultados. Magia ceremonial concierne al *Sonido*, por consiguiente, el Akasha o éter del espacio. El “yama” es la Deidad invisible que compenetra el espacio.  
¿No se referirá esto al plano físico?
  - b. Mahavidya El gran conocimiento mágico. Ha degenerado en el Tantrika. Trata del aspecto femenino y del aspecto materia (madre). La base de la magia negra. El verdadero mahayoga tiene que ver con la forma (segundo aspecto) y su adaptación al Espíritu y sus necesidades.  
¿No se referirá esto al plano astral?
  - c. Guyha vidya La ciencia de los mántram. El conocimiento secreto de los mántram místicos. La potencia oculta del sonido o la Palabra.  
¿No se referirá esto al plano astral?
  - d. Atma vidya Verdadera sabiduría espiritual.
4. *El conocimiento de la verdad es un patrimonio común.* D. S. III, 56, 21.
5. *El conocimiento es una cosa relativa y varía de acuerdo al grado alcanzado.*
  - a. Campos de mayor conocimiento se abren ante un Logos planetario. D. S. IV, 259.
  - b. El hombre puede llegar a obtener las cuatro verdades sin ser ayudado. D. S. VI, 66.
6. *Finalmente el conocimiento es un arma peligrosa:*  
Esto es debido al Egoísmo personal.  
No es peligroso cuando:
  - a. Se entrega a él en cuerpo, alma y espíritu. D. S. V, 69-70.
  - b. Se cree firmemente en la propia divinidad. D. S. V, 69-70.
  - c. Se reconoce su Principio inmortal.
  - d. Se conoce a sí mismo. D. S. VI, 79-80.
  - e. Se practican todas las virtudes. D. S. V, 238.
  - f. Se tiene experiencia. D. S. VI, 130.
  - g. Se comprende que el conocimiento es únicamente fruto del Espíritu. D. S. VI, 96.
  - h. El conocimiento es adquirido por medio de la mente superior. D. S. VI, 96.

- b. Los centros por los cuales penetra la fuerza.
- c. Los canales a través de los cuales ésta circula.
- d. Los triángulos y otras figuras geométricas que se forman durante la evolución.
- e. Los ciclos y el flujo y reflujo de la energía en relación con los diferentes tipos de manifestación planetaria, incluyendo todos los reinos de la naturaleza.
- f. El verdadero significado de esos aspectos de fuerza denominados “períodos de pralaya” y aquellos que llamamos “períodos de manifestación”. Implica también una correcta comprensión de las leyes de la oscuración.

El hombre fue aprendiendo todo esto en las diversas aulas por medio de la experiencia práctica, abarcando el placer y el dolor, haciéndosele comprender en las iniciaciones finales no sólo la existencia de dichas fuerzas sino también cómo manejarlas y manipularlas. Conocimiento es: correcta dirección de las corrientes de fuerza, primero en los tres mundos del esfuerzo humano y luego en el sistema solar.

*Amor* es correcta comprensión del uso y propósito de la forma y de las energías implicadas en la construcción y utilización de la misma y de su eventual desintegración al ser reemplazada. Involucra la comprensión de las Leyes de Atracción y de Repulsión, de la interacción magnética entre todas las formas, grandes y pequeñas, de las relaciones grupales, del poder energizante de la vida unificadora y del poder de atracción que ejerce una unidad sobre otra, ya sea átomo, hombre o sistema solar. Significa que se han de conocer todas las formas, los propósitos y relaciones de las mismas; concierne a los procesos de construcción en el hombre mismo y en el sistema solar, para lo cual es necesario desarrollar esos poderes que convertirán al hombre en un Constructor consciente, un Pitri solar en el próximo ciclo. Una de las grandes revelaciones en la iniciación es: revelar al iniciado el centro cósmico particular de donde emana el tipo de fuerza o energía con el cual él -el iniciado- estará relacionado cuando se convierta, a su debido tiempo, en un Pitri solar o divino manasaputra, para una humanidad futura. Por lo tanto, debe poseer no sólo conocimiento sino también la energía del amor que le permitirá vincular los tres superiores y los cuatro inferiores de una futura raza de hombres en un período distante e individualizarse gracias al *sacrificio de su propio principio medio plenamente consciente*.

*Sacrificio* significa algo más de lo ya indicado. Implica los factores siguientes:

- a. Conocimiento de los propósitos e intenciones del Logos planetario.
- b. Comprensión del tipo particular y peculiar de energía y la cualidad de su propio Señor de Rayo.
- c. Comprensión de los diferentes grupos de existencias que participan en la evolución planetaria y en la manifestación solar.
- d. Revelación de ciertas empresas cósmicas en las cuales nuestro Logos planetario actúa como colaborador inteligente. De esta manera se introduce el factor fuerza que proviene de fuera del sistema.

Cuando se consideran estos y otros factores, es evidente que la energía liberada, en sacrificio a dichos planes e intenciones, abarca un campo tan vasto de sabiduría que jamás podrá imaginárselo el hombre común. Trata de los propósitos y planes de los Observadores Silenciosos en los tres planos -los cinco y los siete- y la fuerza dinámica de los grandes Ángeles destructores en todos los planos que eventualmente -mediante la manipulación de las tres formas de energía- darán fin a todo lo que existe. Estos ángeles constituyen un grupo misterioso de Vidas foháticas, que hacen sonar las trompetas de la destrucción y,

mediante las notas emitidas, producen esa desintegración que liberará a la energía encerrada en las formas.

El segundo punto es muy breve. Se refiere a la hilera interna de pétalos, o a ese conjunto de tres pétalos o corrientes de energía giratoria que rodean inmediatamente a la “joya en el loto”. Cada uno de estos tres pétalos está relacionado con una de las tres hileras y se van formando a medida que cada una de ellas se abre. Constituyen por lo tanto la síntesis del conocimiento, del amor y del sacrificio y se vinculan estrechamente, por medio del tipo de fuerza que fluye a través de ellos, con uno de los tres centros superiores del Logos planetario del rayo particular a que pertenece un hombre. Esta unidad central de triple fuerza debe ser enfrentada de manera especial, en la iniciación.

En la primera, segunda y tercera Iniciaciones, uno de los tres pétalos se abre, permitiendo que se despliegue cada vez más el punto central eléctrico. En la cuarta Iniciación, la joya (habiéndose revelado completamente) debido a su llameante luz, intenso calor irradiante y tremenda emisión de fuerza, produce la desintegración de la forma que la circunda, la desintegración del cuerpo causal, la destrucción del Templo de Salomón y la disolución de la flor de loto. El trabajo del Iniciador, respecto a esto, es muy interesante. Por medio del Cetro de Iniciación y de ciertas Palabras de Poder, produce resultados de naturaleza coordinadora, transmutadora y liberadora.

Por medio de la acción del Cetro, tal como ha sido manejado en las dos primeras Iniciaciones, las dos hileras externas se abren, la energía de ambas se libera y los dos conjuntos de fuerza personificados en los seis pétalos se coordinan e interactúan. Esta etapa de reajuste de pétalos sucede a la denominada anteriormente “desarrollo” y tiene que ver con la acción simultánea de las dos hileras de pétalos. La interacción entre ambas es total y la circulación de las corrientes va perfeccionándose. El Cetro es aplicado a lo que podría llamarse el pétalo “clave”, de acuerdo al rayo y subrayo a que pertenezca un hombre. Lógicamente esto difiere en relación a la unidad de fuerza implicada. Es interesante observar aquí que así como la sustancia del pétalo es sustancia dévica y la energía de los pétalos y la energía de ciertos manasadevas (una de las tres categorías superiores de Agnishvattas), el iniciado es influenciado (esta palabra no es totalmente apropiada para explicar satisfactoriamente el tipo de servicio dévico que aquí se necesita) por un gran deva que representa el equilibrio de la vibración sustancial producida por los esfuerzos del iniciado, ayudado por los adeptos que lo presentan, los cuales representan uno de los dos polos de fuerza, la cual es temporariamente estabilizada por el Iniciador. Estos tres factores,

1. el deva representante,
2. los dos adeptos y
3. el iniciador,

forman, durante un breve segundo, un triángulo de fuerza con el iniciado en el centro. A través de ellos circula el tremendo poder, el “fuego de los Cielos”, que es descendido desde la tríada superior por medio del Cetro eléctrico.

Esta aplicación de fuerza extra-egoica es en sí misma de triple naturaleza; está simbolizada por los tres agentes protectores y la triple naturaleza del Cetro mismo. Emana, en sentido primordial, del Logos planetario del rayo a que pertenece un hombre y procede de uno de los centros planetarios correspondientes al centro coronario, al cardíaco o al laríngeo de un ente humano. Dicha energía se aplica a la hilera correspondiente de pétalos y

al pétalo correspondiente de la hilera de acuerdo a la iniciación recibida y a los rayos primario y secundario. Podrá observarse aquí una estrecha relación entre los pétalos y los centros del nivel etérico del plano físico y se verá (cuando se ha realizado el trabajo necesario) cómo es posible obtener una transmisión directa de fuerza desde los planos superiores a los inferiores, en el siguiente orden:

- a. Desde el centro logoico, el Logos planetario, a la Mónada en su propio plano.
- b. Desde esa Mónada, a una de las tres hileras de pétalos, de acuerdo al aspecto o rayo correspondiente.
- c. Desde la hilera de pétalos, considerada como una unidad, a uno de los pétalos de la hilera, según la cualidad y tipo de fuerza, empleando al pétalo como agente transmisor.
- d. Desde el pétalo particular en el cual está centrada momentáneamente la fuerza, a uno de los átomos permanentes, también de acuerdo al rayo y tipo de fuerza.
- e. Desde el átomo permanente vía el triángulo atómico y los centros mental y astral, a uno de los centros superiores del cuerpo etérico particularmente implicado.
- f. Desde el centro etérico al cuerpo físico.

Hemos expuesto aquí brevemente el proceso de transmisión de fuerza desde la Mónada al hombre en el plano físico y, por lo tanto, será evidente el énfasis puesto continuamente sobre la necesidad de lograr pureza corpórea (en los tres cuerpos) y sobre el alineamiento de esos cuerpos, a fin, de que la fuerza pueda afluir ininterrumpidamente. Los efectos de este descenso de fuerza pueden ser considerados de dos maneras, material o síquicamente.

El *efecto material*, o el resultado de este estímulo sobre las formas y los átomos de las formas, consiste en hacerlas radiactivas o liberar la energía de la sustancia. Constituye la liberación de la energía aprisionada dentro de la forma, y se relaciona con el aspecto Brahma y la evolución de la materia misma. Afecta a los cuerpos lunares y, por lo tanto, está vinculado con los Pitris o Señores lunares, lo cual debilita su aferramiento sobre los constructores menores, sometiéndolos cada vez más a las corrientes de fuerza provenientes de los Ángeles solares, produciendo una situación que oportunamente hará regresar a los Pitris lunares de cualquier categoría al punto central de la sustancia de fuerza. En *sentido síquico* el resultado de la afluencia lo constituye la estimulación de la conciencia y la adquisición (por medio de ese estímulo) de los poderes síquicos latentes en el hombre. Sus tres centros físicos superiores, la glándula pineal, el cuerpo pituitario y el centro alta mayor son afectados y el hombre se hace síquicamente consciente en el cerebro físico de las influencias, acontecimientos y poderes superiores. Según el rayo involucrado así será el centro afectado. Será reemplazada la fuerza de los Señores lunares, que ha logrado mantener en estado pasivo a estos tres órganos, por la energía que verterán los Ángeles solares.

Todo ello está también estrechamente relacionado con la triple energía del cuerpo físico, que produce efectos en la columna vertebral, elevando de su base al fuego

kundalínico, haciéndolo ascender por el triple canal de la columna, también de acuerdo al rayo y aspectos implicados. Nada más puede decirse sobre ello, pues los peligros de un conocimiento prematuro sobre esta línea son mucho mayores que los peligros de la ignorancia. Baste señalar que los fuegos de los centros inferiores -los de debajo del diafragma- en el momento de alcanzar la segunda iniciación, generalmente han ascendido al centro entre los omóplatos; en el transcurso de la segunda iniciación se elevan hasta la cabeza, entonces entran en actividad todos los fuegos del torso. Sólo queda por efectuarse su centralización, a fin de establecer la necesaria interacción geométrica entre los siete centros de la cabeza, para luego enfocarlos en el centro más elevado, antes de la liberación final.

#### 4. LOS ELEMENTALES DEL FUEGO, LOS CONSTRUCTORES MENORES.

##### a. *Introducción.*

Será evidente que, cuando consideramos los Constructores dévicos, grandes y pequeños, del sistema solar, prácticamente nos hemos limitado a aquellos que son agentes activos en los tres mundos del esfuerzo humano. Hemos considerado brevemente los Constructores que se hallan en el arco evolutivo, las entidades mayores que ya han pasado por el reino humano y, por consiguiente, han dejado atrás esa etapa de evolución de ciclos anteriores, siendo en la actualidad los “agentes solares” de la manifestación humana. Dichas formas de expresión divina representan -en su propio lugar- aspectos de *fuera positiva*. Entraremos ahora a considerar los constructores menores en los tres mundos, aquellos que representan al aspecto *negativo de la fuerza* y se hallan en el arco involutivo, por lo tanto, son los receptores de energías e influencias. Sobre ellos actúa la energía, y por la actividad de los Constructores mayores son obligados a seguir diferentes direcciones en el espacio, construyéndose con ellos las diferentes formas. La energía que actúa sobre ellos, como bien se sabe, emana del segundo aspecto y, en su totalidad, componen la gran Madre.

Llamaré la atención a los estudiantes sobre el hecho de que dichos constructores menores constituyen literalmente un “mar de fuego” sobre el cual tiene efecto el gran aliento o AUM. Cada chispa de fuego o átomo, se vitaliza (por la acción de la Palabra) con una nueva vida y se impregna de diferente tipo de energía. Al unirse la vida de la sustancia atómica con la vida que causa la cohesión de los átomos y forma cualquier clase de vehículo, puede verse la manifestación del “Hijo de Dios”. Aquí reside la dualidad esencial de toda manifestación; dicha dualidad es luego suplementada por la vida de Aquel que emite la Palabra. De esta manera tiene lugar la encarnación cósmica tomando parte los tres factores. Esto ha sido suficientemente tratado en páginas anteriores.

Mucho de lo que se diga será expuesto adoptando un sistema de clasificación, y la única forma que los estudiante podrán controlar la exactitud aproximada de lo impartido consistirá en meditar cuidadosamente sobre:

- a. La Ley de Correspondencia o Analogía.
- b. Las probabilidades realizables.
- c. Las indicaciones de naturaleza corroborante dadas en la literatura ocultista.

Los estudiantes deben recordar que tratamos con sustancia involutiva o materia atómica. Dicha materia es sustancia *viviente*, siendo cada átomo una pequeña vida que palpita con la vitalidad del tercer Logos. Estas vidas, por ser energía negativa, responden a

su polo opuesto y (de acuerdo a la Ley de Atracción y Repulsión) con ellas pueden construirse formas que expresan el segundo aspecto. Oportunamente, las mismas formas se hacen a su vez negativas y responden a otro tipo de fuerza, convirtiéndose en receptores de la vida del primer Logos cuando han llegado al cuarto reino o humano.

Este tratado intenta comprobar que en el cuarto reino se unen los tres fuegos:

- a. El Fuego por fricción, o el Aspecto negativo Brahma, el tercer Aspecto.
- b. El Fuego solar, o el Aspecto negativo positivo Vishnu, el segundo Aspecto.
- c. El Fuego eléctrico, o el Aspecto positivo Shiva, el primer Aspecto.

El hombre en los tres mundos, consciente o inconscientemente, recapitula el proceso logoico y se convierte en creador, trabajando en la sustancia por medio de su energía positiva. Quiere, piensa, habla, produciendo formas mentales. La sustancia atómica es atraída por el que habla. Las pequeñas vidas que componen esa sustancia están obligadas (por la energía del pensador) a adoptar formas que en sí mismas son activas, vitales y poderosas. Lo que el hombre construye puede ser una creación benéfica o maléfica de acuerdo al deseo, móvil o propósito subyacentes.

Es esencial esforzarse por llevar a la práctica lo que aquí se imparte, siendo inútil que el hombre estudie los grupos de los constructores menores, sus funciones y denominaciones si no comprende que está íntimamente relacionado con muchos de ellos, pues él mismo es uno de los grandes constructores y un creador dentro del esquema planetario. Los hombres deberían recordar que por medio del poder del pensamiento y la palabra hablada, producen efectos sobre otros seres humanos que actúan en los tres planos de la evolución humana, y también sobre el entero reino animal. Los pensamientos separatistas y maléficos del hombre son en gran parte responsables del salvajismo de los animales feroces y de la cualidad destructiva de algunos procesos en la naturaleza, incluso ciertos fenómenos tales como las plagas y el hambre.

No tiene valor para el hombre conocer el nombre de los que forman la “hueste de la voz”, a no ser que comprenda su relación con dicha hueste y se dé cuenta que tiene la responsabilidad de convertirse en un creador benefactor, de actuar de acuerdo a la ley del amor y *de* no ser impulsado a realizar el acto creador por el deseo egoísta de la actividad incontrolada.

#### b. *Elementales del plano físico.*

Se ha de recordar que los devas que hemos considerado son quienes originan el impulso y manipulan la energía en su propio grado y plano. Vinculados a ellos tenemos, por lo tanto, los receptores de fuerza, o la multitud de vidas de naturaleza elemental que forman la suma total de la materia de un plano. Son arrastradas por las olas de energía debido al impulso del Aliento, como resultado de la acción vibratoria, hacia todas las formas conocidas del plano físico. En consecuencia, en conexión con la manifestación *en el plano físico*, los devas pueden clasificarse en tres grupos:

1. *Los que transmiten La voluntad de Dios.* Originan la actividad en la sustancia dévica. Éstos son los constructores mayores en sus distintos grupos.

2. *Los que manipulan la energía iniciada.* Son los millares de trabajadores que emplean la fuerza, quienes a su vez transmiten el impulso a la esencia elemental, los constructores de categoría inferior que se hallan, igual que los del primer grupo, en el arco evolutivo.
3. *Los que reciben la fuerza,* suma total de la sustancia viviente de un plano. Dichas vidas son maleables en manos de los constructores de categoría superior.

Los tres grupos a considerar son:

1. Los elementales de la materia más densa.
2. Los elementales de la materia líquida.
3. Los elementales de la materia gaseosa.

Al estudiar estos tres grupos, debemos tener en cuenta que no nos ocupamos de los transmisores sino de los manipuladores y de los receptores de energía.

*Los elementales de la materia densa.* Estos trabajadores y constructores se ocupan de la parte tangible y objetiva de la manifestación. En su totalidad, forman literalmente aquello que el hombre puede tocar, ver y establecer contacto físicamente. Al considerar estos temas, nunca debemos disociar en nuestras mentes los diferentes grupos en sentido demasiado literal, pues todos se interpenetran y mezclan, de la misma manera que el cuerpo físico de un hombre está compuesto de materia densa, líquida, gaseosa y etérica. La diversidad en la unidad puede verse por doquier. Cuando el estudiante ocultista analiza las formas subhumanas de existencia debe recordar constantemente este hecho. Hay un peligro muy evidente en todas las clasificaciones pues tienden a formar divisiones rígidas e inamovibles, mientras que la unidad lo compenetra todo.

Entre los devas manipuladores de los niveles más inferiores del plano físico denso, se hallan ciertas formas subterráneas de existencia, mencionadas en los libros antiguos y ocultistas. En las entrañas de la tierra habita una evolución de naturaleza peculiar muy semejante a la humana. Tienen cuerpos peculiarmente burdos que podrían ser considerados casi físicos, según entendemos dicho término. Moran en colonias o grupos en las grutas centrales, muchos kilómetros debajo de la superficie de la tierra, regidos por un gobierno apropiado a sus necesidades. Su trabajo está estrechamente relacionado con el reino mineral, y controla a los “agnichaitas” de los fuegos centrales. Sus cuerpos están constituidos de tal manera que pueden resistir mucha presión, y no precisan la libre circulación de aire como el hombre, ni se resienten por el gran calor que hay en el interior de la tierra. Poco puede decirse sobre estas existencias, pues están relacionadas con las partes menos vitales del cuerpo físico del Logos planetario, encontrando su analogía microcósmica en los pies y piernas del hombre. Constituyen uno de los factores que posibilitan la actividad progresiva revolucionaria de un planeta.

Aliados a ellos hay varios grupos de entidades de tipo inferior, y el lugar que ocupan en el esquema de las cosas sólo puede ser descrito como relacionado a las funciones planetarias más burdas. De nada serviría extendernos sobre estas vidas y su trabajo; no es posible al hombre entrar en contacto con ellos de ninguna manera ni tampoco sería deseable. Cuando hayan cumplido su ciclo evolutivo, en un ciclo posterior ocuparán su lugar en las filas de ciertos cuerpos dévicos, relacionados con el reino animal.

Comúnmente se supone que todas las hadas, gnomos, silfos y espíritus de naturaleza similar se encuentran únicamente en materia etérica, pero no es así. Poseen también cuerpos de sustancia gaseosa y líquida; el error ha surgido debido a que lo único que se puede observar objetivamente es la estructura etérica, y estas pequeñas y atareadas vidas frecuentemente protegen sus actividades físico densas por medio del espejismo, extendiendo un velo sobre su manifestación objetiva. Cuando prevalezca la visión etérica entonces podrán ser vistos, pues el espejismo, tal como lo entendemos, es sólo un velo que cubre lo tangible.

En esta oportunidad, los estudiantes deben recordar que todas las formas físico densas, ya sea un árbol, un animal, un mineral, una gota de agua o una piedra preciosa son en sí mismas vidas elementales construidas de sustancia viviente con la ayuda de manipuladores vivientes, que actúan dirigidos por arquitectos inteligentes. En consecuencia será evidente por qué no es posible establecer divisiones en conexión con este particular grupo inferior.

Un hermoso diamante, un majestuoso árbol o un pez en el agua, después de todo, sólo son devas. El reconocimiento de esta vivencia esencial constituye el hecho básico de toda investigación ocultista y el secreto de toda magia benefactora. En consecuencia no tengo el propósito de ocuparme más específicamente de estas formas inferiores de vida divina excepto comunicar dos hechos a fin de solucionar dos problemas que han preocupado a menudo al estudiante medio: primero, lo concerniente al propósito de la vida de los reptiles y, segundo, la conexión específica que tiene la evolución de la aves con el reino dévico.

El secreto del *reino de los reptiles* es uno de los misterios de la segunda ronda, habiendo un profundo significado relacionado con la expresión “las serpientes de sabiduría”, aplicada a todos los adictos a la buena ley. El reino de los reptiles ocupa, no por una razón arbitraria, un lugar interesante en todas las mitologías y en las formas antiguas de comunicar la verdad. Es imposible extendernos sobre la verdad que subyace oculta en la historia kármica de nuestro Logos planetario y revelada a los iniciados de segundo grado como parte de la enseñanza impartida.

El segundo gran impulso u oleada de vida, iniciado por nuestro Logos planetario cuando entró en conjunción con la primera oleada, constituyó la base de esa actividad que denominamos energía evolutiva, dando por resultado un gradual desenvolvimiento o revelación, de la forma divina. La serpiente celestial, nacida del huevo, se manifestó e inició sus ondulaciones adquiriendo fortaleza y majestad, procreando, por su inmensa fecundidad, millones de “serpientes”. El reino de los reptiles en ciertos aspectos es el más importante del reino animal, si puede hacerse una afirmación aparentemente tan contradictoria, pues toda vida animal pasa por él durante la etapa prenatal, o vuelve a él cuando la forma está en avanzado estado de descomposición. El vínculo no es estrictamente físico sino también síquico. Cuando la verdadera naturaleza y el método kundalínico o fuego serpentino, sean conocidos, será mejor comprendida esta relación y la historia de la segunda ronda tendrá más importancia.

El secreto de la vida -no la vida del Espíritu sino la vida del alma, que será revelado cuando verdaderamente se encare y estudie la “serpiente de la luz astral”- se halla oculto en la etapa de la serpiente. Uno de los cuatro Señores Lipika, que se encuentra más cerca de nuestro Logos planetario es llamado “La Serpiente Viviente”, y Su emblema es una

serpiente azul con un solo ojo formado por un rubí. Los estudiantes que desean ampliar un poco más la simbología pueden vincular esta con el “ojo de Shiva” que ve, conoce y registra todo, como lo hace el ojo humano en menor grado; todo es fotografiado en la luz astral, así como el ojo humano recibe las impresiones en su retina. Este mismo concepto lo imparte frecuentemente La Biblia cristiana, cuando se refiere al reconocimiento hebreo cristiano del ojo de Dios que todo lo ve. Si se estudia el tema del tercer ojo y su relación con la columna vertebral y se investigan las corrientes que circulan por ella, serán evidentes la practicabilidad y el valor de las indicaciones dadas. El tercer ojo constituye uno de los objetivos de la vivificación kundalínica, hallándose en la zona de la columna vertebral, primeramente el centro en la base de la misma, el hogar del fuego durmiente, luego, el triple canal a través del cual correrá ese fuego en el transcurso de la evolución y, finalmente, en la cúspide de la columna, y encima de todo eso el pequeño órgano llamado glándula pineal, que cuando está vivificado causa la apertura del tercer ojo y revela las bellezas de los planos más elevados y sutiles. Todo este proceso físico síquico es posible para el hombre debido a ciertos acontecimientos que se presentaron a la Serpiente celestial en la segunda ronda o ronda de la serpiente. Para que se produjeran dichos acontecimientos fue necesaria la formación y evolución de esa familia peculiar y misteriosa que denominamos reptiles. Estas formas de vida divina están muy íntimamente relacionadas con el segundo esquema planetario, responden a la energía que emana de ese esquema y llegan a la tierra por conducto del segundo globo de la segunda cadena. Un grupo especial de devas (vinculados a determinado sonido *abierto* de la Palabra planetaria) trabaja con la evolución de los reptiles.

Debería observarse que esta evolución en los planos etéricos afecta más al hombre que al plano físico. Si el estudiante se aboca a la consideración de estos hechos, a la investigación de las traducciones mitológicas y escrituras sobre la serpiente de todos los países, y se vincula todo este conocimiento al relacionado con esas constelaciones celestiales que tienen el apelativo de serpiente (tales como el Dragón) podrá obtener mucha iluminación. Si tiene suficiente intuición se le podrá impartir conocimiento que esclarecerá la relación que existe entre el cuerpo físico y sus centros con la naturaleza síquica.

*El reino de las aves* está específicamente aliado a la evolución dévica. Sirve de puente entre la evolución puramente dévica y otras dos manifestaciones de vida.

*Primero.* Algunos grupos de devas que desean pasar al reino humano, habiendo desarrollado ciertas facultades, pueden hacerlo por medio de dicho reino; ciertos devas que desean entrar en comunicación con los seres humanos pueden hacerlo por medio del reino de las aves. Esta verdad se insinúa en La Biblia cristiana; la religión cristiana representa a los ángeles o devas frecuentemente como que tienen alas. Estos casos no son numerosos porque el método generalmente empleado por los devas consiste en trabajar para lograr gradualmente la individualización por la expansión del sentimiento, pero cuando ocurre como en los casos anteriores, dichos devas pasan varios ciclos construyendo, en el reino de las aves, en respuesta a una vibración que finalmente los llevará a la familia humana. De esta manera se habitúan a emplear una forma grosera sin las limitaciones e impurezas que engendra el reino animal.

*Segundo.* Muchos devas salen del grupo de vidas pasivas en el esfuerzo de llegar a ser vidas manipuladoras por medio del reino de las aves y, antes de convertirse en hadas, silfos, gnomos u otros duendes, pasan cierto número de ciclos en dicho reino.

No será evidente para el lector casual por qué suceden los dos acontecimientos mencionados, ni los estudiantes ocultistas podrán comprender con exactitud la verdadera conexión que existe entre las aves y los devas, a no ser que se aboquen al estudio de “el ave o cisne fuera de tiempo y espacio”, y el papel que las aves desempeñan en los misterios. Aquí tiene la clave el estudiante. También debe recordar que todo tipo de vida desde un Dios hasta el más insignificante de los devas menores o constructores, debe pasar por la familia humana en un momento u otro.

Como H. P. B. lo ha señalado, <sup>(241)</sup> aves y serpientes están estrechamente relacionadas con la sabiduría, en consecuencia, con la naturaleza síquica de Dios, de los hombres y de los devas. El estudio de la mitología revelará ciertas etapas y relaciones que aclarará más este tema.

*Los elementales y los devas menores de la materia líquida.* Un ejemplo muy interesante de la interpretación de toda la materia viviente de la creación puede verse en la atmósfera que envuelve nuestro planeta, la cual contiene:

- a. Humedad, o esas esencias vivientes que son los elementales líquidos.
- b. Sustancia gaseosa, o esas vidas que están vinculadas a todas las esencias ígneas y volátiles, resultado del calor.
- c. Materia etérica, o las categorías más inferiores de los devas de los éteres.

La conjunción de esta importante triplicidad produce lo que respiramos y aquello en que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Para el estudiante reflexivo el aire está lleno de símbolos, pues constituye una síntesis y el puente entre los estratos superiores e inferiores de la manifestación.

Primero debemos centrar nuestra atención sobre esas vidas que constituyen a través de toda la manifestación la suma total de todo lo acuoso y líquido y, al considerarlo, debemos recordar que estamos realizando una de las investigaciones más esotéricas y ocupándonos de cuestiones que están muy estrechamente vinculadas con la evolución del hombre.

Los innumerables grupos de devas del agua que pertenecen al tipo manipulador han sido burdamente clasificados por escritores mitológicos bajo los términos de ondinas, sirenas y otras expresiones, pero su diversidad es enorme; esto lógicamente se observará si se recuerda que toda el agua sobre la tierra (océanos, mares, ríos, lagos y arroyos) excede a la parte seca o tierra y cada gota de humedad es en sí misma una pequeña vida, cumpliendo su función y recorriendo su ciclo. Las formas míticas referidas, sólo son esas miríadas de vidas construidas en una forma por medio de la cual un deva evolucionante trata de expresarse.

La extrema importancia de este tema puede ser expresada en ciertas afirmaciones que darán al estudiante una idea de la cuidadosa atención que debe ponerse, y oportunamente se pondrá, sobre el tema de las vidas dévicas de la manifestación acuosa. Como ya se ha dicho, el conjunto de estas vidas es mayor que el de aquellas que forman la

---

<sup>241</sup> D. S. I, Sección X, 108, 68; III, 284-285.

suma total de la tierra sólida, tal como entendemos el término, aunque no exceden al número de vidas que forman la parte gaseosa de la manifestación; dicha parte gaseosa se encuentra en la atmósfera interpenetrando la materia densa y llenando en gran parte las cavernas interiores del planeta. El parecido microscópico con la Gran Vida del planeta se evidencia en el hecho de que ambas formas sólo son envolturas o armazones externos que protegen una “bóveda” interna; ambas son huecas, tienen sus extremos positivo y negativo, sus polos por así decirlo, llevándose a cabo en su interior muchas cosas que afectan a las evoluciones externas.

Uno de los planetas más esotéricos, Neptuno, rige a los “devas de las aguas”; el Señor deva que lo rige es Varuna, el Raja del plano astral, siendo una emanación de ese planeta. Los estudiantes hallarán de profundo interés estudiar la estrecha relación que existe entre:

1. El sexto plano, el plano astral, y el sexto subplano del plano físico, el subplano líquido.
2. El sexto subplano de cada plano en el sistema solar y su relación recíproca.

He aquí una de las razones por la cual los hombres que poseen un tipo de cuerpo físico relativamente inferior, con un cuerpo astral que contiene algo de materia del sexto subplano, responden a cosas elevadas y tienen aspiraciones espirituales. La influencia que emana del sexto subplano del plano búdico evoca una respuesta recíproca de la materia del sexto subplano en otros cuerpos, y el sexto principio de budi, de acuerdo a la Ley de Analogía, intensifica esa vibración.

Neptuno es uno de los nombres que se da en nuestro planeta al Logos planetario de uno de los tres esquemas principales. Algunas de sus influencias y energías afectan en forma prominente a la esencia dévica de la materia de este sexto subplano, y les llega por conducto del Señor Raja Varuna. Este conocimiento es, astrológicamente, de valor práctico porque permitirá al hombre comprender la naturaleza de su propio cuerpo físico, y sobre todo de su cuerpo astral. Esotéricamente el tipo de materia astral en el cuerpo de un hombre decide la calidad de la sustancia acuosa de su cuerpo físico. En ocultismo, no hay disociación de las naturalezas físico-síquicas, pues la segunda determina la primera. En consecuencia el planeta Neptuno tiene una estrecha relación, de acuerdo a la Ley de Analogía con el sexto plano o astral -el plano de la parte líquida del cuerpo físico logoico-, con el sexto subplano del plano físico, la parte líquida del cuerpo físico humano y del físico planetario, y también con el sexto tipo de energía o fuerza, o sea el sexto rayo, produciendo sobre ellos un profundo efecto.

El esquema mayor que rige Neptuno forma un triángulo en el sistema con el sexto esquema y otro más, algo de mucho interés para los astrólogos esotéricos. Está simbolizado por el tridente que sostiene el dios Neptuno; cada diente simboliza los triángulos conectados entre sí por tres líneas de fuerza.

Este planeta tiene también una relación vital con el sexto principio logoico o budi y, por consiguiente, con el sexto principio del hombre. Ningún hombre empieza a coordinar los vehículos búdicos hasta hallarse bajo la influencia neptuniana en una vida u otra. Cuando esto sucede, el horóscopo de la personalidad demostrará que la influencia neptuniana predomina en alguna parte.

El esquema neptuniano rige uno de los tres senderos de retorno, y reúne en sí oportunamente a todos esos Egos que han logrado la realización, manipulando principalmente el sexto tipo de energía que generalmente se denomina devoción. También la influencia neptuniana preside y hace posible la segunda Iniciación, donde el iniciado produce resultados en el cuerpo astral, siendo sus centros astrales objeto de la atención del Hierofante. Este tipo particular de energía fluye a través de tres centros:

- a. Ese particular centro de la cabeza vinculado al centro del corazón.
- b. El centro cardíaco.
- c. El plexo solar.

El planeta Neptuno, lo mismo que el logos planetario del sexto rayo, controla los centros astrales del hombre. Esta afirmación tiene mucho significado esotérico macrocósmico. Cuando se recuerde que todos los centros -humanos y divinos- están compuestos de esencia dévica, inmediatamente se evidenciará la relación que existe entre esta influencia y los devas, y su efecto reflejado sobre el hombre.

Cuando se descubra el misterio del mar y el enigma de su “desección” o absorción esotérica, se revelará oportunamente el significado que subyace en:

- a. El impulso sexual, interpretado macrocósmica y microcósmicamente.
- b. La cesación del deseo.
- c. La orientación del fuego al centro laríngeo en lugar de, los órganos genitales.
- d. El pralaya y la oscuración.
- e. El significado de las palabras “ya no habrá mar” que se encuentran en La Biblia cristiana.

Cuando el estudiante medite sobre estos pensamientos, deberá tener presente que Neptuno es uno de los planetas principales o sintetizadores, es decir un planeta “absorbente” o “abstrayente”, y que está vinculado con el proceso mediante el cual se obtiene con el tiempo la perfección. El Hijo llega así a la perfección y finaliza la encarnación cósmica.

Existe además un vínculo esotérico muy estrecho entre el hecho que subyace detrás de las palabras bíblicas “el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas”<sup>(242)</sup> y la actividad legítima y ordenada de la gran Madre cuando construye los cuerpos bajo el impulso del deseo. La verdadera relación que existe entre el plano astral y el plano físico será evidente sólo cuando los estudiantes tengan presente que el plano astral del sistema solar es el sexto subplano del plano físico cósmico y constituye la suma total de la sustancia líquida del cuerpo físico logoico. Cuando esto es comprendido, se inicia el trabajo de la esencia dévica, evidenciándose el factor deseo o movimiento astral y su acción refleja sobre el cuerpo físico a través del sexto subplano; se observará la gran Madre abocada activamente, influenciada por el deseo, al trabajo de construir, nutrir y producir el calor y la humedad que harán posible la manifestación. La Madre es el más grande de los devas y está muy vinculada a los devas de las aguas, pues la humedad es esencial para toda vida.

Por consiguiente, el sexto principio o el aspecto amor (principio crístico) y el sexto plano están relacionados; existe una interacción de energía entre el cuarto éter cósmico o

---

<sup>242</sup> La Biblia. Gen. 1:2

energía búdica y el sexto plano o energía astral. Los devas de ambos planos pertenecen esencialmente a grupos regidos por la influencia neptuniana, por eso el plano astral puede, y eventualmente podrá, reflejar directamente al búdico.

*Los devas constructores mayores* que se hallan en el segundo plano del sistema solar, el plano monádico o el segundo éter cósmico, dirigen las energías de los devas manipuladores del cuarto éter cósmico, el plano búdico.

*Los devas manipuladores* del cuarto éter cósmico, en el transcurso de la evolución, desarrollan el plan en perfecta objetividad, por medio de la sustancia viviente de los devas menores del plano líquido o astral. Cuando lo hayan realizado obtendrán dos resultados: primero, el plano astral reflejará perfectamente al plano búdico y, segundo, el plano físico producirá, por medio de la fuerza del agua o deseo, el vehículo más apropiado para la expresión micro y macrocósmica.

La simbología del sistema circulatorio del hombre revela todo esto al esoterista. Cuando el sistema sanguíneo, con sus dos tipos de canales (arterias y venas) y sus dos tipos de constructores (glóbulos rojos y blancos), sea estudiado desde el punto de vista esotérico, se verificarán muchas cosas de naturaleza revolucionaria. Las leyes del sendero de salida y del sendero de retorno, con los dos grupos de vidas dévicas concernientes, serán comprendidos por el hombre. Aquí puede hacerse otra indicación. En el cuerpo físico del hombre, en relación con el sistema circulatorio, encontramos en los tres factores, corazón, arterias y venas, la clave que revela los tres tipos de devas, el triángulo del sistema que ellos representan y las tres formas en que se expresa la divinidad. Existe una circulación en el sistema y también planetaria, y se lleva a cabo en todas partes por medio de la sustancia dévica, tanto macro como microcósmicamente.

Los devas del sexto subplano físico pueden ser divididos en tres grupos y éstos en siete y en cuarenta y nueve, correspondiendo así a todos los grupos del sistema solar. Dichos grupos (en su naturaleza esencial) responden mejor a “lo que “está arriba que a lo que está abajo”, lo cual es una forma ocultista de expresar la íntima relación que existe entre los devas del fuego y los del agua y también de negar la relación que existe entre los devas del agua y los de la tierra. Expresado esotéricamente, los devas del agua se liberan por la acción de los devas del

Los devas del agua por sí mismos encuentran la forma de prestar servicio realizando el gran trabajo de nutrir la vida animal y vegetal del planeta; su meta consiste en pertenecer a ese grupo superior de devas denominados gaseosos o devas del fuego. Estos, al poner en acción su fuego sobre las aguas, producen la secuencia siguiente, evaporación, condensación y la eventual precipitación que -por su constante actividad- nutre toda vida sobre la tierra. Puede observarse cómo actúan las leyes síquicas del amor en el reino dévico y en el humano; primero, el retiro del grupo o segregación de la unidad (lo que se denomina individualización en el reino humano y evaporación en el reino acuático). Luego la condensación o amalgamación del ente en un grupo nuevo o superior, a esto lo llamamos condensación para los devas de las aguas e iniciación para el hombre; finalmente, el sacrificio del grupo de átomos humanos o dévicos para bien del todo. De esta manera rigen las leyes de servicio y de sacrificio en el segundo aspecto divino en todos sus sectores grandes o pequeños. Tal es la ley. Aunque en el reino humano, el amor significa cumplir la ley, se llega a esto por el sendero del sufrimiento y del dolor, y todo aquel que verdaderamente ama y sirve a la humanidad es tendido en la cruz hasta que predomine el sexto

principio, y el sexto tipo de materia de sus cuerpos esté completamente sometido a la energía superior. <sup>(243)</sup> En el caso de los devas, amar es cumplir la ley sin dolor o sufrimiento.

Constituye para ellos la línea de menor resistencia porque son el aspecto madre, el factor femenino de la manifestación; el sendero fácil para ellos es dar, nutrir y curar. Por lo tanto, los devas de las aguas se dedican totalmente a servir a los reinos animal y vegetal y, mediante los fuegos transmutadores, será eliminado todo aquello que sujeta al sexto subplano; por medio de la “destilación y evaporación” esotéricas, estos devas formarán oportunamente parte del grupo gaseoso ígneo y se convertirán en esos fuegos que son la base de la divina alquimia.

Hablando en forma general, se ha de recordar que los devas terrestres de materia densa se transforman, en el transcurso de la evolución, en devas del agua, y oportunamente encuentran su camino al plano astral o líquido cósmico; los devas de las aguas del plano físico llegan por medio del servicio al subplano gaseoso y luego al cósmico gaseoso, transformándose en devas del plano mental. Esto constituye literal y esotéricamente la transmutación del deseo en pensamiento.

Los devas gaseosos se convierten con el tiempo en devas del cuarto éter y, después de largos eones, llegan al cuarto éter cósmico o plano búdico. Por lo tanto, estos tres grupos están cósmicamente relacionados con:

1. El plano astral cósmico y la constelación donde se origina la energía emocional y de deseo.
2. El plano mental cósmico y la constelación de Sirio.
3. El plano búdico cósmico y la constelación de las Pléyades.

De esta manera, todo el proceso puede desarrollarse si el hombre estudia cuidadosamente su propia naturaleza y la ley de analogía.

*Los devas del subplano gaseoso.* Cuando se trata de los elementales o devas menores, regidos por los devas manipuladores de este extenso grupo, tratamos de los devas del fuego y de las esencias ígneas de naturaleza sustancial, que pueden verse en la manifestación de minadas de formas. Algunas de las subdivisiones de este grupo son conocidas por el estudiante como:

*Las Salamandras,* o las vidas ígneas que pueden ser vistas por los clarividentes saltando sobre las llamas de una hoguera o de un volcán; este grupo puede, de acuerdo al color, ser subdividido en cuatro: rojo, anaranjado, amarillo y violeta, el último de los cuales se aproxima muy estrechamente a los devas del cuarto éter.

*Los Agnischaitas,* término aplicado a las vidas ígneas, suma total del plano de la sustancia, como se ha visto en la primera parte de este tratado, y también a las minúsculas

---

<sup>243</sup> “Mide tu vida en vez de las adquisiciones.

No por el vino bebido, sino por el vino escanciado, Pues la fuerza del Amor está en el sacrificio del Amor; y quien más sufre más tiene para dar.”

*The Disciples* por Hamilton King.

esencias que componen los fuegos de la manifestación. Cuando se comprenda y estudie la naturaleza de la electricidad del plano físico y su verdadera condición, será revelada la realidad de la existencia de los Agnichaitas.

Cuando la raza obtenga la clarividencia, lo cual sucederá seguramente en un gran porcentaje antes de finalizar esta raza raíz, dichos devas se revelarán y el hombre comprenderá que está trabajando con vidas ígneas y que él mismo se halla estrechamente aliado a esas vidas por medio de los fuegos de su propio cuerpo. La clarividencia que se está desarrollando en esta raza raíz es totalmente física y, de acuerdo a la ley, su desarrollo es inevitable porque en la raza raíz Aria el hombre -en la actual cuarta ronda- llega a adquirir la plena autoconciencia. Ello involucra la visión física completa y el perfecto empleo de los tres sentidos del plano físico: oído, tacto y vista. En la próxima raza raíz prevalecerá la clarividencia astral, aunque no será universal, y de este modo se logrará más fácilmente contacto con el plano búdico. En las primeras razas raíces de la próxima quinta ronda, habrá una recapitulación de las actividades de esta ronda hasta que, en la quinta raza raíz, se verá la suma total de lo realizado en la misma. Entonces los hombres comenzarán a manifestar la clarividencia mental. Así los ciclos se mezclan y superponen a fin de que a ninguna unidad de vida, aunque pequeña y sin importancia, le falte la oportunidad.

Estos Agnichaitas del tercer subplano están particularmente influenciados por la energía saturnina. Son los grandes fundidores de la sustancia, y la transmutación de metales es posible por medio de ellos. Tienen con el reino mineral una relación análoga a la que los devas acuáticos tienen con los reinos vegetal y animal. Evidentemente están relacionados con el centro laríngeo de un Logos planetario o de un Logos solar, y por medio de su actividad se hace posible la transmisión del sonido a través del aire. Sorprendería a los estudiantes e inventores si se dieran cuenta que el rápido desarrollo actual de las comunicaciones inalámbricas se debe a un grupo de vidas dévicas ígneas quienes han hecho contacto con la vibración humana, lo cual no había sucedido hasta ahora.

Así como cada plano tiene siete subplanos, también cada subplano puede subdividirse, formando a su vez cuarenta y nueve fuegos en cada plano, o los trescientos cuarenta y tres fuegos del sistema solar. Aquí tenemos la clave del misterio del “cuarto entre los tres” que a veces desconcierta a los estudiantes de los registros ocultos. Hay muchas maneras de leer las cifras 3 4 3, pero el único método que puede insinuarse aquí es el ocultista, el cual consiste en reconocer los tres planos superiores, los tres planos inferiores y el lugar de reunión, el cuarto plano, que se halla entre ellos. Este cuarto plano ha sido denominado esotéricamente “el lugar de reunión. Cuando se recuerde que la meta de estos devas gaseosos consiste en alcanzar el cuarto éter cósmico o plano búdico, y que ellos (en sus grupos mayores y menores) constituyen los fuegos macro y microcósmicos internos, podrá obtenerse una idea respecto al verdadero significado de la eventual unificación de las dos líneas evolutivas, pues la nieta del hombre consiste también en alcanzar el plano búdico.

Por lo tanto, ciertos grupos de la actual quinta raza raíz están entrando en contacto con la quinta división de esencias dévicas del tercer subplano; el resultado de dicho contacto puede observarse en el estímulo de la respuesta vibratoria manifestada al descubrirse la comunicación inalámbrica y el radio.

Paralelamente podrá percibirse una vibración acrecentada de las espirillas humanas, lo cual hará que, antes de finalizar esta ronda, entre en plena actividad la quinta espirilla del átomo físico permanente humano.

Por consiguiente, el trabajo que en la actualidad ha de realizar el Mahachohan en relación con el séptimo rayo (que momentáneamente actúa como síntesis de los cinco tipos de energía regidos por Él) puede resumirse de la manera siguiente:

*Primero.* Emplea el séptimo tipo de energía a fin de que el ente humano acreciente el reconocimiento de la sustancia más sutil del plano físico. El séptimo rayo es un factor importante para producir la objetividad. La energía del Logos planetario del séptimo esquema predomina en el séptimo plano; es el rayo donde la sustancia dévica y el Espíritu pueden encontrarse y adaptarse mutuamente con más facilidad que en cualquier otro rayo, con excepción del tercero.

En la actualidad, por medio de cualquiera de sus sentidos, el hombre tiene plena conciencia en los tres subplanos inferiores; está predestinado a lograr igual conciencia en los cuatro superiores. Esto debe llevarlo a cabo estimulando la sustancia dévica que compone sus cuerpos. Ello se realizará mediante la voluntad dinámica de los devas transmisores cuando energizan a los devas manipuladores, afectando así a las miríadas de vidas menores que componen el cuerpo del hombre, y también por la acrecentada respuesta del hombre inmanente o pensador, al establecer ellas contacto con su cuerpo. Esta acrecentada percepción se logrará por el despertar de la quinta espinilla, por el desarrollo del quinto pétalo del loto egoico y por la apertura gradual del tercer ojo, iniciándose la actividad uniforme de cinco factores: el centro en la base de la columna vertebral, los tres canales de la columna vertebral y la glándula pineal.

Estos factores involucran la actividad de la esencia dévica, más la resultante percepción del pensador. Luego sigue el empleo consciente de los poderes incipientes. De esta manera la estrecha interrelación e interdependencia de las dos líneas de evolución se hacen extraordinariamente evidentes.

*Segundo,* el Mahachohan trabaja específicamente en la actualidad (en colaboración con el Manu) con los devas del subplano gaseoso; esto se halla vinculado al trabajo destructor que han de efectuar al finalizar la actual raza raíz, a fin de liberar al Espíritu de las formas que lo restringen. Por consiguiente, puede esperarse que entren en actividad las erupciones volcánicas en lugares inesperados y en las actuales zonas sísmicas y volcánicas. Antes de finalizar el siglo tendrán lugar graves acontecimientos en California y Alaska.

El trabajo del Mahachohan puede ser observado por el efecto que los devas del fuego kundalínico producen sobre el hombre. Éstos constituyen un grupo peculiar de Agnichaitas que han alcanzado esa etapa de evolución que les permite separarse de su grupo y formar otro, conectado con cierto fuego en los cuerpos del hombre. Dicho fuego, debido a su actividad actual y a la orientación de dicha actividad, es responsable de la reacción contraria al matrimonio físico y del deseo evidenciado por los hombres altamente evolucionados para evadir la relación matrimonial y limitarse a crear en los planos mental y astral. Esto se debe a la actual tendencia de los devas manipuladores de los órganos genitales inferiores a trasladarse al centro laríngeo y funcionar allí, empleando la fuerza del fuego kundalínico para llevarlo a cabo. Todo ello está regido por la ley de evolución, pero en el intervalo entre la causa y el efecto esperado puede producirse mucho daño al evadir la

ley y verse el consiguiente sufrimiento. Por lo tanto, debido a la violenta reacción actual contra las leyes que protegen a la civilización, se ha decidido que la naturaleza de los devas, su función y el lugar que ocupan en el esquema de las cosas sean parcialmente revelados al hombre, debiendo divulgarse la estrecha relación y dependencia que tiene el hombre sobre ellos. <sup>(244)</sup> Al mismo tiempo no debe darse información respecto al método para establecer contacto ni las palabras por las cuales pueden ser controlados.

El laxismo en las relaciones matrimoniales, debido a esta causa particular, se observa únicamente entre las personas altamente evolucionadas y entre los pensadores independientes de la raza. Un laxismo similar entre las masas y los tipos inferiores de la humanidad se basa en una razón diferente; la promiscuidad imperante se debe a cierto desarrollo de la naturaleza animal en su manifestación más inferior. Ambas causas deberían ser consideradas por aquellos que sienten de corazón las necesidades actuales de la civilización. Así podrán colaborar con el Mahachohan en el tan necesario trabajo de trasladar la fuerza desde un centro inferior a otro superior e impedir (por medio del conocimiento) el libertinaje incidental. Esto evitará la profanación del gran amor o impulso sexual inmanente en la naturaleza.

El rayo del ceremonial ha sido llamado a menudo “el ritual matrimonial del hijo”, porque en este rayo el Espíritu y la materia debieran encontrarse y unirse. Este hecho debería tenerse en cuenta en los próximos cien años, pues se producirán grandes cambios en las leyes del matrimonio. La indiferencia actual traerá inevitablemente una reacción, y las leyes serán más rigurosas a fin de proteger a la raza durante el período de transición. Dichas leyes no tendrán por finalidad dificultar más la disolución de las relaciones matrimoniales, sino un efecto contrario; la nueva generación será debidamente instruida y protegida, no permitiéndose contraer matrimonio en forma indiscriminada y precipitada; tampoco se permitirá a la juventud contraer precipitadamente obligaciones matrimoniales. No es necesario extendernos más sobre esto, los hombres sólo aprenden solucionando sus propios problemas, y todo lo que se nos permite, a quienes trabajamos internamente, es hacer una insinuación o indicación.

Otro aspecto del trabajo del Mahachohan en la actualidad está relacionado con el *sonido* y, en consecuencia, con las devas particulares que estamos considerando. Por la mala dirección de los hombres y su desarrollo desequilibrado, los sonidos de la tierra, como ser los de las grandes ciudades, de las fábricas y de los instrumentos de guerra, han producido una condición muy grave entre los devas gaseosos, que ha de ser contrarrestada en alguna manera; los futuros esfuerzos de la civilización estarán dirigidos a producir una revolución contra los males de la vida hacinada, fomentando el anhelo de volver a la naturaleza y a los espacios abiertos. Una de las cosas principales del futuro será la tendencia a eliminar los ruidos, debido a la acrecentada sensibilidad de la raza. Cuando el hombre controle y utilice la energía del agua y del átomo, se revolucionarán nuestras actuales fábricas, métodos de navegación y transporte, tales como navíos y ferrocarriles. Esto tendrá un potente efecto no sólo sobre los hombres sino también sobre los devas.

### *c. Elementales de los éteres.*

---

<sup>244</sup> Si el hombre puede llegar a comprender la naturaleza de su propio ser y de su constitución; si puede ser inducido a comprender que lo que ocurre es razonable, y si se les puede demostrar a los pensadores de la raza los riesgos incidentales producidos en la evolución dévica por los acontecimientos actuales, pueden evitarse grandes peligros. A esto se debe la decisión de ampliar este *tratado* para que incluya una información más detallada respecto a la evolución dévica.

Consideraremos ahora los niveles etéricos del plano físico o sea los cuatro subplanos superiores. Dichos niveles etéricos sólo son graduaciones de la materia del plano físico, de índole más sutil y refinada, siendo sin embargo física. En algunos libros de texto se los denomina:

1. El primer éter, o materia atómica.
2. El segundo éter, o materia subatómica.
3. El tercer éter, o materia superetéica.
4. El cuarto éter, o materia etérica simplemente.

El cuarto éter es el único reconocido hasta ahora por los científicos, siendo el tema de sus investigaciones actuales aunque no se den cuenta de ello.

En el subplano atómico están los átomos físicos permanentes de toda la humanidad y los *átomos correspondientes* al reino dévico. Los devas no evolucionan como la raza humana. Reencarnan en grupos y no en individuos, aunque cada grupo está compuesto de unidades, no poseyendo nada de la naturaleza del alma grupal involutiva. El alma grupal del sendero involutivo y la del evolutivo son distintas; una está entrando en la diferenciación, y se compone de entidades animadas por una vida global; la otra se ha diferenciado, y cada entidad es una unidad separada de la vida una, completa en sí misma, sin embargo una con el todo.

Existen muchos tipos de vida con los cuales hay que entrar en contacto en los cuatro niveles etéricos, pero ahora sólo podemos ocuparnos de la vida dévica, recordando que la evolución dévica es de igual importancia que la del hombre. Estos devas son numerosos, de naturaleza evolutiva y pertenecen a todos los grados y tipos. El gran deva Kshiti los rige en el plano físico. Es un deva de categoría y poder similares a los del Chohan de Rayo; preside todo lo que está fuera del reino humano en el plano físico y tiene como consejeros a los cuatro señores dévicos secundarios de los cuatro niveles etéricos. Con ellos preside un concilio subsidiario de siete devas que tratan todo lo que se relaciona con la evolución dévica y el trabajo de los constructores mayores y menores.

El deva que rige el cuarto éter o inferior, ha delegado a un miembro de Su concilio a fin de que se reúna, en la actualidad, con cierto Maestro para dos propósitos específicos; primero, para ver si es posible intentar el acercamiento de dos líneas de evolución, la humana y la dévica y, segundo, revelar algunos de los métodos curativos y las causas de la incapacidad física inherentes al doble etérico.

Devas de todo tipo y color se encuentran en los niveles físico etéricos, pero el color que prevalece es el violeta, de allí la frase los “devas de la sombra” empleada a menudo. Con la llegada del rayo ceremonial color violeta, tenemos por lo tanto la amplificación de la vibración violeta, siempre inherente a estos niveles, y en consecuencia la gran oportunidad para establecer contacto entre los dos reinos. En el desarrollo de la visión etérica (capacidad del ojo físico humano) y no en la clarividencia, se hará posible esta mutua comprensión. También con el advenimiento de este rayo, los que pertenecen al mismo, vendrán con el don natural de ver etéricamente. A menudo nacerán niños que verán etéricamente con tanta facilidad como el ser humano común ve físicamente; cuando las condiciones armónicas surjan gradualmente del actual caos mundial, devas y seres humanos establecerán amistad.

Cuando ambos planos, el astral y el físico se fusionen y mezclen y exista continuidad de conciencia le será difícil al ser humano, al principio, diferenciar entre los devas del plano astral y los del plano físico. Al iniciarse este período de reconocimiento, los hombres entrarán en contacto principalmente con los devas color violeta, pues los de categoría superior intentarán definitivamente entrar en contacto con el ser humano. Estos devas de las sombras son de color púrpura oscuro en el cuarto nivel etérico; de color púrpura más claro, muy similar al color violeta, en el tercer nivel etérico; violeta claro, en el segundo; mientras que en el subplano atómico son de un brillante color lavanda trasparente.

Algunos grupos de devas con los cuales se ha de entrar en contacto en el plano físico son los siguientes:

*Cuatro grupos de devas de color violeta*, asociados con el doble etérico de todo lo que existe en el plano físico. Estos cuatro están divididos en dos grupos, los que están asociados a la construcción del doble etérico y aquellos cuya sustancia se emplea para construir esos dobles etéricos.

*Los devas de color verde del reino vegetal*. Existen también en dos grupos. Están muy evolucionados y se entrará en contacto con ellos principalmente por medio del magnetismo. Los devas mayores de este orden presiden los lugares magnéticos de la tierra; cuidan la soledad de las selvas, mantienen intactos los espacios abiertos del planeta que es necesario conservar inviolados, los defienden de toda intromisión y, con los devas violeta, trabajan en la actualidad, en forma definida aunque temporaria, regidos por el Señor Maitreya. El Señor Raja del plano astral, Varuna y su hermano Kshiti, han sido convocados a la Cámara de Concilio de la Jerarquía para una consulta específica; así como los Maestros se están esforzando para preparar a la humanidad a fin de que preste servicio cuando el Instructor del Mundo venga, también estos Señores Raja trabajan en líneas similares vinculadas a los devas; lo hacen arduamente, su dedicación es intensa, aunque se hallan muy obstaculizados por el hombre.

*Los devas de color blanco del aire y del agua*, que presiden la atmósfera, trabajan con ciertos aspectos de fenómenos eléctricos y controlan los mares, ríos y arroyos. En cierta etapa de su evolución son extraídos de dichos grupos los ángeles guardianes de la raza cuando encarnan en el plano físico. Cada ente de la familia humana tiene su deva guardián.

Cada grupo de devas tiene un método específico de desarrollo y algún medio por el cual evolucionan y alcanzan una meta determinada.

Para los devas color *violeta* el sendero de realización se manifiesta por medio del sentimiento, educando a la raza en el perfeccionamiento del cuerpo físico, en sus dos sectores.

Para los devas color *verde* el sendero de servicio consiste en la magnetización, de la cual la raza humana nada sabe todavía. Por medio de este poder, actúan como protectores de la vida vegetal y de los lugares sagrados del planeta; en su trabajo reside la seguridad del cuerpo del hombre, porque éste extrae su alimento del reino vegetal y lo seguirá extrayendo durante esta ronda.

Para los devas de color *blanco* el sendero de servicio reside en proteger a los individuos de la familia humana, cuidar y segregar tipos, controlar a los elementales del agua y del aire y gran parte de lo que atañe al reino ictiológico.

De esta manera, sirviendo a la humanidad en una forma u otra, dichos devas del plano físico logran su realización. Tienen mucho que dar y hacer para la humanidad y, con el tiempo, le será evidente al ente humano lo que tiene que dar para la perfección del reino dévico. Ahora se está acelerando grandemente su evolución, paralelamente a la de la familia humana.

Existe otro grupo de devas con el cual no se puede establecer aún mucho contacto. Vinieron de otro esquema planetario y se especializan en su propia línea. Han alcanzado el reino humano o han pasado por él, y tienen la misma categoría que ciertos miembros de la Jerarquía, habiendo decidido quedar y trabajar con la evolución del plano físico. No son muy numerosos, doce únicamente. Cuatro trabajan en el grupo de color violeta, cinco en el grupo de color verde y dos en el grupo de color blanco, presididos por un regente de igual categoría que un Chohan. El seis es el número de la evolución dévica, como el cinco es ahora el del hombre, y así como el diez representa al hombre perfecto, el doce representa la perfección del reino dévico. Este grupo preside a los tres mencionados anteriormente. Existen además ciertos grupos subsidiarios.

*En el primer grupo* se hallarán los elementales que trabajan con el doble etérico del hombre, los elementales que forman el cuerpo etérico donde quiera que haya vida, y los elementales que trabajan con las contrapartes etéricas de los así llamados objetos inanimados. Éstos se enumerarán de acuerdo al orden e importancia de su desarrollo. Los devas color violeta se hallan en el sendero evolutivo, los elementales en el sendero involutivo y su meta consiste en al reino dévico color violeta.

*En el segundo grupo* trabajan las hadas de la vida vegetal, los silfos que construyen y pintan las flores, los pequeños seres refulgentes que habitan los bosques y los campos, los elementales que trabajan con las frutas, los vegetales y todo lo que contribuye a cubrir de verdor la superficie de la tierra. Asociados a éstos se hallan los devas menores del magnetismo, apegados a los lugares sagrados, a los talismanes y a las piedras y también un grupo especial que se encuentra cerca de donde habiten los Maestros.

*En el tercer grupo* trabajan los elementales del aire y del mar, los silfos, las hadas del agua y los devas que cuidan a cada ser humano.

Aquí se dan sólo indicaciones generales. Esta lista no es completa ni incluye a los elementales más burdos, los duendes morenos y los que moran en los espacios oscuros de la tierra y de las ciudades y en los lugares subterráneos en la superficie de la tierra.

Los devas de los éteres llevan sobre su frente un símbolo transparente en forma de Luna creciente, y por eso quienes son capaces de ver clarividentemente los distinguen de los devas astrales.

Al considerar a los devas de los éteres, hallaremos que, por lo general, se dividen - en lo que se refiere a la manifestación- en dos grupos principales. Cada grupo está representado en cada uno de los cuatro subplanos, y este agrupamiento no puede ser considerado más que un método de diferenciación entre los muchos posibles. Dichos grupos son,

primero, los devas que transmiten prana a todas las formas de vida; formando un grupo de devas intermediarios que proveen energía en sus distintas diferenciaciones; segundo, los devas que forman los cuerpos etéricos de toda forma de manifestación, constituyendo la mayoría de los devas menores.

Lógicamente hay muchas otras inteligencias organizadas en la gran Hueste de la Voz en relación con esta principal división del plano físico, pero si el estudiante considera ambos grupos e investiga su relación con el hombre y el Hombre celestial, dentro de Cuyo cuerpo ellos se encuentran, aprenderá mucho que le permitirá comprender los problemas considerados hasta ahora insolubles y se le revelarán muchas cosas que tenderán a revolucionar los descubrimientos de la ciencia moderna y a producir cambios en los métodos empleados para el cuidado del cuerpo físico.

Los *devas* y la *energía*. Antes de entrar a considerar estos dos grupos, sería conveniente insistir en que es necesario tener presente, cuando consideramos los niveles etéricos del plano físico, que nos ocupamos de esos planos en los cuales se halla la *verdadera* forma y estamos próximos a la solución del misterio del Espíritu Santo y de la Madre. Por esta comprensión hasta incluir todo un sistema solar, se logrará esclarecer el vínculo que existe entre los cuatro planos superiores del sistema y los tres mundos del esfuerzo humano. Tenemos en el *macrocosmos* los cuatro planos de la vida supraconsciente o vibraciones centrales, que constituyen la base de la vida y la energía del cuerpo etérico de un Logos planetario y de un Logos solar, y los tres planos de vida consciente y autoconsciente que forman el vehículo físico denso de un Hombre celestial y del gran Hombre de los Cielos.

Por medio del estudio de estas condiciones en el macro y microcosmos se comprenderá la razón por la cual los ocultistas nunca consideran al vehículo físico como un principio. El Espíritu Santo, quien influencia e implanta el germen de vida en la expectante y pasiva Virgen Madre o materia (haciendo que despierte e inicie su gran trabajo de producir la encarnación divina), es un factor primordial desde el punto de vista del segundo sistema solar. En forma incomprensible para los pensadores modernos, la Madre o divina aspirante a los misterios del matrimonio cósmico, fue (en un sistema anterior) el factor predominante. En este sistema, en relación con la sustancia o Espíritu Santo, es el factor predominante. Por lo tanto, el trabajo en niveles etéricos y la energía y actividad que se origina en el mismo, son los factores principalmente responsables en el plano físico de todo lo que es tangible, objetivo y manifestado. El acrecentamiento de materia alrededor del cuerpo vital y la densificación de la sustancia alrededor del núcleo etérico vital son, en sí mismos, el resultado de la interacción y el intercambio final de vibración entre aquello que podría denominarse el remanente de una manifestación anterior y la vibración de la actual.

Aquí -en la relación que existe entre energía positiva y su cuádruple diferenciación, y la triple sustancia inferior negativa receptiva, los científicos llegarán eventualmente a ciertas deducciones definidas y descubrirán:

- a. El secreto de la materia misma, es decir, de la materia tal como la conocemos y vemos.
- b. La clave del proceso de la creación en el plano físico y el método por el cual se logra la densidad y concreción en los tres niveles inferiores.

- c. Las fórmulas para la transmutación orgánica, o la clave para los procesos por los cuales los elementos tales como los conocemos pueden ser desintegrados y combinados nuevamente.

Sólo cuando los científicos estén preparados para aceptar el hecho de que existe un cuerpo vital que actúa como punto focal en cada forma organizada, y sólo cuando quieran considerar cada elemento y forma de cualquier grado como constituyendo parte de un cuerpo vital aún mayor, los verdaderos métodos de la gran diosa Naturaleza serán suyos. Para lograrlo deben estar dispuestos a aceptar la séptuple diferenciación del plano físico, según lo afirma el ocultismo oriental, y han de reconocer la triple naturaleza de la manifestación septenaria:

- a. La energía atómica o energía de Shiva, energía del primer subplano o primer plano etérico.
- b. La energía para la construcción de formas en los tres niveles etéricos siguientes.
- c. La energía negativa receptiva de los tres planos del físico denso, el gaseoso, el líquido y el verdaderamente denso.

Considerarán oportunamente también la interacción entre los tres inferiores y los cuatro superiores en ese gran átomo denominado plano físico. Esto puede verse duplicado en el átomo de la física o de la química. Los estudiantes científicos interesados en estos asuntos hallarán de utilidad estudiar la analogía que existe entre estos tres tipos de energía y lo que se entiende por las palabras átomos, electrones e iones.

Todo lo que se manifiesta desde Dios hasta el hombre <sup>(245)</sup> es el resultado de estos tres tipos de energía o fuerza, su combinación e interacción y su acción y reacción síquicas. En el gran ciclo de duración logoica predomina el segundo tipo de energía, siendo importante su evolución, por eso el cuerpo etérico subyacente en todo lo visible es el más importante. Esto es también verdad respecto a los dioses, hombres y átomos.

Se pierde mucho tiempo conjeturando sobre los orígenes de la vida, los resortes de la actividad y los impulsos que subyacen en los procesos creadores. Hasta ahora la ciencia ha trabajado casi a ciegas y ha dedicado mucho tiempo a investigar los tres planos inferiores. Se ha ocupado principalmente de la Madre, de la materia negativa receptiva, y sólo ahora está llegando a ser consciente del aspecto Espíritu Santo o energía que permite a esa Madre cumplir su función y llevar adelante su trabajo.

Abordando el mismo problema *microcósmicamente* puede decirse que recién ahora los hombres comienzan a ser conscientes de los resortes que inician la actividad espiritual y de los orígenes de la vida espiritual. La energía de los planos superiores sólo se va revelando a medida que los hombres comienzan a hollar el Camino y a ser influenciados por budi, que afluye desde el cuarto plano etérico cósmico.

---

<sup>245</sup> La *Doctrina Secreta* dice que:

*Dios, Mónada y Átomo son analogías de Espíritu, Mente y Cuerpo.* D. S. II, 313.

El Logos se manifiesta en ese mahamanvantara como Manas (los divinos Manasaputras en su totalidad) empleando cuerpos atómicos para propósitos evolutivos con el objeto de desarrollar el segundo aspecto de budi o sabiduría. La sabiduría debe tener por base a manas o mente inteligente. El Logos es la suma total de la Inteligencia, está evolucionando a fin de desarrollar Amor.

Finalmente, cuando los científicos estén dispuestos a reconocer y a colaborar con las fuerzas inteligentes que se hallan en los niveles etéricos y cuando se convenzan de la naturaleza hilozoísta de todo lo que existe, sus descubrimientos y trabajos tendrán una exacta analogía con las cosas tal como son en realidad. Como se ha señalado anteriormente esto se llevará a cabo cuando la raza desarrolle la visión etérica y se compruebe más allá de toda controversia, la verdad de las afirmaciones del ocultista.

Habrán observado que al enumerar los dos grupos principales, no se ha mencionado a ese gran grupo de Constructores denominados esotéricamente “los transmisores de la Palabra”. Sólo se ha tratado de los dos grupos que constituyen la “Hueste de la Voz”; esto se debe a que en esta parte nos ocupamos solamente de ella o de esos constructores, grandes y pequeños, que entran en actividad cuando se pronuncia la Palabra del plano físico. Los “Transmisores de la Palabra” del primer subplano o nivel atómico, reciben el sonido vibratorio que llega desde el plano astral y -pasándolo a través de sus cuerpos- lo envían a los otros subplanos. Para mayor claridad, puede decirse que dichos transmisores son siete. Forman, en su totalidad, los cuerpos físico atómicos del Señor Raja del plano y, en sentido peculiarmente esotérico, los siete forman (en sus diferenciaciones inferiores en niveles etéricos) la suma total de los centros etéricos de todos los seres humanos, así como en los niveles etérico cósmicos se encuentran los centros de un Hombre celestial.

La conexión que existe entre los centros y la sustancia etérica, humana y del sistema, abre un vasto campo para el pensamiento. Los “Transmisores de la Palabra”, en el subplano atómico de cada plano son devas que poseen vastos poderes y prerrogativas, y puede decirse que están vinculados al aspecto Padre y a las personificaciones del fuego eléctrico. Todos tienen plena autoconciencia, habiendo pasado por la etapa humana en kalpas anteriores. Además son parte integrante de los siete centros principales de la cabeza en el cuerpo de un Logos solar o de un Logos planetario.

Aunque se hallan vinculados con el aspecto Padre, sin embargo forman parte del cuerpo del Hijo y, cada uno de ellos, de acuerdo al plano que energetizan, es parte componente de uno de los siete centros solares o planetarios -planetario cuando concierne únicamente al centro involucrado del sistema, considerado parte integrante del todo.

Cada una de estas grandes vidas (personificando energía dévica de primer grado) es una emanación del sol central espiritual en el primer caso y de una de las tres constelaciones principales en el segundo. Se dividen, en el sistema, en tres grupos: Grupo 1, incluye a esos transmisores de la Palabra que se encuentran en los tres subplanos inferiores del plano Adi o logoico. Grupo 2, comprende a esos grandes constructores que transmiten la Palabra en los tres siguientes planos del sistema, el monádico, el átomico y el búdico. Grupo 3, está formado por aquellos que realizan una función similar en los tres mundos del esfuerzo humano. Fundamentalmente, en el tercer caso, también son emanaciones de una de las siete estrellas de la Osa Mayor.

En estas triples fuerzas emanantes puede encontrarse el origen de todo lo que es visible y objetivo y, por su intermedio, nuestro sistema solar ocupa su lugar dentro del esquema cósmico mayor, formando un fuego cósmico básico, constituyendo la suma total de los centros coronario, cardíaco y laríngeo del Logos solar, hallándose sus analogías en un Hombre celestial, un ser humano y un átomo. Por eso cuando el científico descubre la naturaleza del átomo se pone en contacto con esos tres tipos de energía solar y está desentrañando el misterio central del sistema. Cuando la triple naturaleza del átomo sea

revelada, se comprobará gradualmente la triple naturaleza del hombre y de Dios. La energía de estos grupos pasa así a través del sol físico y de allí emiten la Palabra correspondiente al plano particular de su esfuerzo específico.

El estudiante no debe cometer el error de pensar que estos siete grandes transmisores son los siete Hombres celestiales. Componen la mitad de Su real naturaleza. Es todo lo que puede decirse de este gran misterio, aunque puede añadirse que, desde otro punto de vista, sólo forman una tercera parte de su triple naturaleza divina. El hombre es dual, Espíritu y materia; también durante la evolución, es una triplicidad; lo mismo sucede con el Hombre celestial, de allí el misterio.

El gran Transmisor de la Palabra en el plano físico, que estamos considerando, es el factor que energiza el centro laríngeo de Brahma. Podría hacerse una interesante clasificación de los triples centros y de los tres aspectos divinos, que será de utilidad para el estudiante, aunque debería recordar cuidadosamente que estos centros sirven para generar y transmitir energía:

1. El transmisor de energía en el plano físico forma el centro laríngeo en el cuerpo de Brahma, el tercer aspecto.
2. El transmisor de energía en el plano astral forma el centro cardíaco de Brahma.
3. El transmisor de la palabra en el plano mental forma el centro coronario de este tercer aspecto.

Estos tres Señores Raja, devas o transmisores, forman los tres centros de fuerza logica en los tres mundos. Constituyen el aspecto energía más inferior de Brahma.

4. El Transmisor de la Palabra en el plano búdico forma el centro de la garganta de Vishnu, el segundo aspecto. Desde allí surge la Palabra que construye la forma física densa de un Hombre celestial o de un Logos solar.
5. El Transmisor de energía en el plano monádico forma el centro cardíaco de Vishnu, el segundo aspecto.
6. El Transmisor de energía en el plano átomico forma el centro coronario de Vishnu.

Esta clasificación confundirá a los estudiante si no tienen en cuenta que estamos considerando estos aspectos sólo como dualidades y tratando de una de las partes duales. Se evidenciará por ejemplo, en el aspecto Vishnu, que se manifiesta en el segundo plano, que la energía de ese plano actuará como centro coronario para los planos subsiguientes, y si esto se capta correctamente aclarará lo demás.

El Transmisor de la Palabra en el plano de Adi o primer plano, es la personificación del centro laríngeo de una entidad cósmica. Lo expuesto proporcionará una exacta comprensión de nuestro lugar en el esquema cósmico; también demostrará la naturaleza fundamentalmente física de los siete planos del sistema solar y evidenciará la naturaleza de Brahma o el Espíritu Santo.

En Antiguo Comentario dice:

“Brahma es Uno, sin embargo incluye a Su hermano. Vishnu es Uno, sin embargo no existe separado de Su hermano aunque joven, en lo que respecta al tiempo, sin embargo es *muy* viejo. Shiva es Uno y antecede a ambos, sin embargo no aparece ni es visto hasta *que* ambos hayan recorrido cíclicamente Su curso.”

La séptuple clasificación que antecede, de acuerdo a la ley de analogías puede ser aplicada igualmente a cada plano, pues los transmisores y trabajadores en cada plano forman grupos similares. Del mismo modo, el hombre puede considerar esta clasificación en relación con sus siete centros y, de *su estudio*, adquirirá conocimiento respecto al tipo de energía que fluye a través de cualquier centro particular. Análogamente, a estos transmisores se los puede oír cuando emiten la Palabra con *bastante* fuerza y poder en ese esquema Planetario que corresponde a *su nota* y está sintonizado a su vibración. Por lo tanto, los esquemas planetarios se dividen en agrupaciones similares y esto abrirá para los estudiantes un vasto campo de conjeturas. Los siete Prajapatis se dividen en dos grupos de tres, predominando uno de Ellos. Al estudiar el sistema solar, los planos, los esquemas, el hombre y el átomo, los estudiantes deberían recordar que las agrupaciones de las líneas o corrientes de energía durante los ciclos evolutivos se dividen lógicamente en cuatro:

1. 1-3-3
2. 4-3
3. 3-4
4. 3-1-3

La primera división puede ser interpretada de acuerdo a la ley de analogía, cuando se investiga la naturaleza del plano atómico del sistema solar, los tres planos etérico cósmicos y los tres planos del esfuerzo humano, en su mutua relación.

La segunda división es más fácil de captar cuando se comprende la estrecha relación que existe entre los cuatro planos etérico cósmicos y los tres planos inferiores. Esto puede ser esclarecido estudiando los cuatro éteres físicos y los tres subplanos inferiores de nuestro plano físico.

La clave para descifrar el misterio de la tercera división se halla oculta en la manera como está constituido el plano mental con sus tres niveles sin formas y sus cuatro niveles con formas.

La cuarta división puede ser descifrada cuando el estudiante comprende que su propia naturaleza constituye una tríada espiritual, un cuerpo egoico y un triple hombre inferior. También puede encarar la primera división en forma similar y considerarse a sí mismo como una fuerza primaria o la Mónada, una triple fuerza secundaria o el Ego, y una triple energía inferior o la personalidad, recordando que aquí únicamente consideramos la energía creadora y el aspecto Brahma de la manifestación al coordinarse con el aspecto Vishnu.

*Los transmisores de prana.* Anteriormente, en una parte de este tratado, hemos considerado en forma parcial los devas que transmiten prana para el cuerpo etérico del hombre y del planeta. Son el reflejo, en el plano inferior, del aspecto Vishnu de la divi-

nidad; los siete subplanos de nuestro plano físico reflejan débil y distorsionadamente los tres aspectos, siendo una sombra oscura que nada revela de la Deidad. Este grupo de transmisores son responsables de tres resultados importantes, hallándose activos en tres líneas principales.

Son los devas que vitalizan y producen la energía de todas las formas de vida sensoria. Constituyen la vida que palpita a través del cuerpo etérico de cada planta y animal y de toda forma intermedia de vida; son el fuego intenso que se ve circular a través de cada vehículo etérico. Otra de sus innumerables funciones consiste en producir el calor del sol y de todos los cuerpos; causan la irradiación solar, planetaria y humana; nutren y preservan todas las formas. Esotéricamente son los intermediarios entre el Padre y la Madre en cada plano, ya sea cósmico o del sistema. Se originan del sol y están estrechamente relacionados con el plexo solar logicoico y planetario, pues el proceso evolutivo, como en toda la manifestación, es el resultado del deseo que actúa sobre las facultades creadoras y produce lo objetivo.

Constituyen los devas que energetizan a las minadas de diminutas vidas que construyen en el cuerpo etérico de todo lo visible y tangible, siendo los instigadores de los procesos creadores de los tres subplanos más inferiores del plano físico. Los devas que en el sistema se dedican a esta actividad pueden subdividirse en dos grupos:

- a. Aquellos que trabajan en los cuatro planos superiores del sistema y desde allí influyen a los tres mundos, produciendo por acción refleja los resultados deseados.
- b. Aquellos que trabajan en los tres mundos del esfuerzo humano, produciendo directamente la manifestación física densa.

Todos los devas etéricos que transmiten energía en el plano físico pertenecen a la segunda división ya enumerada; de acuerdo al subplano en que trabajan, son guiados por una inteligencia mayor en el plano correspondiente.

Existen también los devas que constituyen la fuerza atractiva de toda forma subhumana, manteniendo en coherencia las formas de los tres reinos inferiores de la naturaleza y produciendo así el cuerpo de manifestación de la gran Entidad, suma total de la vida del reino y de las vidas menores que animan a diferentes familias y grupos dentro de cualquier reino específico.

*Los devas del doble etérico.* El tema que abordaremos ahora concierne a esos devas que constituyen el doble etérico de todo lo que existe. En consecuencia tiene mucho valor para el estudiante inteligente porque revela el método por el cual todas las formas se materializan en el plano físico.

El propósito de este tratado no consiste en describir la materialización de la forma, por medio del divino pensamiento, a medida que se origina en los planos arquetípicos y (mediante corrientes dirigidas de energía inteligente) va adquiriendo sustancia al reproducirse en cada plano, hasta que oportunamente (en el plano físico) la forma queda revelada en su manifestación más densa. Ninguna forma es todavía perfecta, para ello es necesario evolucionar cíclicamente y continuar en la producción de formas hasta que se aproximen a la realidad en hecho y acción.

El método para producir las formas puede clasificarse de la manera siguiente:

- |                       |                          |
|-----------------------|--------------------------|
| 1. Pensamiento divino | El plano mental cósmico. |
| 2. Deseo divino       | El plano astral cósmico. |
| 3. Actividad divina   | El plano físico cósmico. |
- (los siete planos de nuestro sistema).

*El Aliento logoico*                      *Primer plano*                      *El sonido* (<sup>246</sup>) *A.*

Constituye la primera aparición etérica de un sistema solar en el subplano atómico del plano físico. Todas las simientes de vida se hallan latentes. Facultad inherente que proviene de una esencia solar anterior.

*El Sonido logoico*                      *Segundo plano*                      *El Sonido A U*

Constituye el cuerpo del sistema solar en el segundo éter, siendo el plano arquetípico. Las simientes de vida están vibrando o germinando. Se evidencian los siete centros de energía. El deva Agni aparece como séptuple. La forma es potencialmente perfecta.

*La Triple Palabra logoica*                      *Tercer plano*                      *El Sonido AUM*

Se ve el cuerpo del sistema solar en sustancia del tercer plano etérico y los tres funcionan como uno. La triple energía del Logos está coordinada y nada puede obstaculizar el trabajo de la evolución. Los tres grupos de devas están activos y la forma arquetípica en proceso de materialización.

*La palabra septenaria logoica*                      *Cuarto plano*                      *La Palabra de*  
*Los centros etéricos logoicos*                      *siete sílabas.*  
*se hacen activos.*

El cuerpo etérico del sistema solar ya está totalmente terminado, aunque no llegará a la perfección hasta el fin de otro manvantara. El principal cuerpo de vitalidad está

---

<sup>246</sup> *Sonidos Mántricos.*

Mántram es una combinación de sonidos, palabras y frases que, por virtud de ciertos efectos rítmicos, producen resultados imposibles de obtener separadamente. El más sagrado de todos los mántram de Oriente que se ha dado al público hasta ahora, está contenido en las palabras: "Om mani padme hum". Cada sílaba de esta frase tiene un poder secreto y en conjunto siete significados que pueden producir siete distintos resultados.

Varias formas mántricas que se basan en esta fórmula y en la Palabra Sagrada, emitidas rítmicamente y en diferentes claves, logran ciertos fines deseados como el de invocar a los ángeles o devas protectores, y realizan un trabajo definido, constructivo o destructivo, en los planos.

El poder de un mántram depende del grado de evolución del hombre que lo emplea. Emitido por un hombre común sirve para estimular lo bueno dentro de sus cuerpos, protegerlo y ejercer una influencia benéfica en su medio ambiente. Emitido por un adepto o iniciado, sus posibilidades para el bien son infinitas y de largo alcance.

Existen muchas clases que podrían enumerarse como:

1. Los mántram muy esotéricos, en idioma sensor, custodiados por la Gran Logia Blanca.
2. Los mántram sánscritos empleados por iniciados y adeptos.
3. Los mántram vinculados con los diferentes rayos.
4. Los mántram que se emplean para curar.
5. Los mántram que se utilizan en los departamentos del Manu, del Bodhisattva o del Mahachohan.
6. Los mántram empleados en relación con los reinos de los devas y de los elementales.
7. Los mántram especiales relacionados con el fuego.

Su potencia depende del sonido, del ritmo y del énfasis silábico impartido cuando se los emite y entona, también de la capacidad del hombre que los emplea para visualizar y del anhelo de lograr el efecto deseado.

preparado para energetizar al vehículo físico denso. Los siete centros, con sus cuarenta y nueve pétalos principales, vibran, y la conciencia se estremece a través de cada átomo del sistema.

Un intervalo o pausa tiene lugar en esta etapa de desarrollo llevándose a cabo los procesos de coordinación y estabilización; la energía o vibración aumenta hasta que, mediante un esfuerzo simultáneo que emana de los tres aspectos, se hace posible para llevar a la objetividad aquello que todavía es subjetivo. Esto tiene su paralelo en el plano físico cuando el hombre aplica el esfuerzo para atraer y materializar lo que ha concebido y deseado. La razón por la cual tantas personas no materializan sus conceptos, y por ello se consideran fracasadas, se debe a la incapacidad de aplicar en forma coordinada el esfuerzo y poner en movimiento sustancia de los tres subplanos inferiores del plano físico. Consiguen llevar su concepto desde el plano mental (como lo hace el Logos en niveles cósmicos) hasta el cuarto nivel etérico del físico, y allí su energía se agota debido a

- a. la falta de voluntad o concentración sostenida,
- b. la falta de alineamiento con el Ego,
- c. la débil coordinación entre las dos partes del vehículo físico.

*La Frase logoica  
El cuerpo gaseoso*

*Quinto plano*

*El plano del mantram  
logoico de treinta y cinco estanzas.*

Entonces aparece la forma gaseosa del sistema solar y los centros de energía se velan y ocultan. El acrecentamiento y la concreción tienen lugar rápidamente. Los tres grupos de constructores coordinan nuevamente sus esfuerzos y se produce una nueva afluencia de energía -trayendo devas desde el centro logoico de la cabeza. Los constructores menores responden al mantram logoico, entonado nuevamente en cada manvantara, y las siete corrientes de energía, desde los siete centros logoicos, se dirigen hacia abajo.

*El canto logoico*

*de Amor y Deseo      El Sexto plano Un poema en cuarenta  
El cuerpo liquido Logoico      y dos versos.*

Este canto o vibración provoca la venida de un grupo de devas desde el centro del corazón logoico para aumentar los esfuerzos de los que ya se hallan activos. El cuerpo líquido del Logos solar aparece, y la forma existe en sus seis diferenciaciones. La concreción es muy rápida y la actividad es considerablemente más violenta dada la mayor densidad de la substancia que se va acrecentando.

*El libro logoico*

*de La Vida      Séptimo Plano Compuesto de cuarenta y nueve capítulos.*

La totalidad de la forma revelada. Durante la evolución debe manifestar su propósito y naturaleza. Un tercer grupo de devas aparece desde el centro laríngeo logoico y colabora con sus hermanos. Los fuegos arden, los centros están activos y cada uno de los cuarenta y nueve pétalos, en el cuarto plano de budi, produce una actividad refleja en el plano físico denso.

El hombre realiza un trabajo similar cuando está abocado a la creación, cualquiera sea, y al proceso de producir formas en la tierra, las cuales personifican una idea. Aquí la analogía es perfecta.

En conexión con esos seres humanos que nada crean, pero que son impulsados a la actividad por la urgencia de las circunstancias -constituyendo el grueso de la raza humana-, debe señalarse que forman parte de la actividad creadora de alguna entidad mayor y más avanzada. A medida que prosigue la evolución autoconsciente habrá cada vez más miembros de la familia humana que se convertirán en creadores y trabajadores inteligentes en lo que atañe a la sustancia dévica. Por lo tanto, en las etapas iniciales, al disociarse de la actitud pasiva, surgirá una rebelión contra la ley y el orden, una negativa de ser gobernado y una evidente capacidad de seguir un concepto individual a expensas del grupo, grande o pequeño. La evolución y la experiencia pondrán remedio a este defecto aparente y, a medida que la conciencia responde más activamente a las vibraciones superiores, el hombre se hará consciente del propósito y del plan de la Inteligencia que dirige al grupo. Despertará a la belleza de ese plan y empezará a subordinar sus propios intereses en bien de la mayoría y a colaborar inteligentemente. El poder creador, que antes había sido de naturaleza separatista, será ofrecido como sacrificio voluntario a la energía superior y sus pequeños planes e ideas se fusionarán con los más grandes. Sin embargo no será una unidad pasiva, llevada de un lado a otro por la energía de su grupo, sino que se convertirá en una fuerza positiva, activa y potente, autoinmolada por el reconocimiento inteligente de un plan superior. Comprenderá que existen fuerzas vivientes en la naturaleza y que a medida que la energía superior vibra a través de él, se despiertan sus propios poderes latentes. Ve y conoce a las fuerzas dévicas, y por lo tanto puede trabajar inteligentemente con ellas. Controlará y manipulará a unas, colaborará con otras y obedecerá aun a otras.

Verdadero mago es quien comprende los hechos relativos a la sustancia dévica, al poder del sonido, a la ley de la vibración y a la capacidad de producir formas de acuerdo a la ley. Aquí reside una de las diferencias existentes entre el mago de la Buena Ley y el del Sendero de la Izquierda. Un mago blanco puede controlar y manipular la sustancia dévica, y lo hace colaborando inteligentemente con los constructores mayores. Dada la pureza, la santidad de su vida y el grado elevado de su propia vibración, puede entrar en contacto con cualquier tipo de deva. El mago de las sombras controla y manipula la sustancia dévica, en los planos astral y físico y en los niveles inferiores del plano mental, por la fuerza de sus vibraciones y conocimiento, pero no colabora con los constructores dirigentes. No puede entrar en contacto con ellos porque, debido al egoísmo, su naturaleza es impura, siendo su vibración demasiado baja; por lo tanto, su poder es limitado y destructivo, sin embargo inmenso dentro de ciertas restricciones.

Los devas del doble etérico se dividen en dos grupos. Los constructores menores, que son dirigidos por los constructores mayores, forman el doble etérico de todo lo visible y tangible en el plano físico denso. Son legión y omnipresentes; reúnen y construyen el material necesario para formar el doble etérico de todas las cosas y lo hacen regidos por ciertas leyes, trabajando con ciertas restricciones. Se los denomina en la fraseología ocultista “los devas que escuchan”, pues recogen esa nota y tono particular emitido por los que transmiten el sonido del plano físico, el cual es necesario para reunir la sustancia de cualquier forma material que se intenta realizar. También se dice que poseen “oídos, pero no ven”. Trabajan en estrecha colaboración con los elementales del cuerpo físico denso. Éste constituye el segundo grupo y se los denomina “*elementales que viven*”, pues existen en materia de los tres subplanos inferiores, pudiendo ver en el plano objetivo en sentido

esotérico lo cual implica que existe siempre una analogía entre vista y conocimiento. Los “constructores que escuchan” reúnen el material; los “elementales que ven” toman este material y erigen con éste cualquier forma específica. Existen en muchos grupos de acuerdo a su grado de evolución y algunos de ellos pueden ser clasificados de la manera siguiente:

### 1. *Los constructores del vehículo humano.*

Constituye el grupo superior más altamente especializado de los constructores menores, del cual nos ocuparemos detalladamente más adelante.

### 2. *Los constructores de las formas en las dos divisiones de los tres reinos de la naturaleza.*

*Primero. Los constructores del reino minera.* Trabajadores que esotéricamente se denominan “los alquimistas elementales”. Pertenecen a muchos grupos vinculados a los diferentes elementos, como metales, productos químicos y minerales, y con las denominadas sustancias activas y radiactivas. Custodian dos secretos, el de la metalización de la Mónada y el de la transmutación de metales.

*Segundo. Los constructores del reino vegetal.* Constituyen muchos grupos y se los denomina “los alquimistas de la superficie” y “las unidades puente”. Construyen el doble etérico de toda forma de vida vegetal, y así como los “alquimistas” del reino mineral se ocupan mayormente con la acción del fuego, estos trabajadores alquímicos se ocupan de la acción líquida de la manifestación divina. Por consiguiente, trabajan en colaboración con los devas de las aguas o de la sustancia líquida, mientras que el grupo ya mencionado lo hace con los devas gaseosos. Aquí sólo se da un indicio, no es posible ampliarlo detalladamente debido al peligro que implica el conocimiento que con ello se adquirirá. Ocultan tres secretos; uno está relacionado con el sistema solar anterior o el sistema solar color *verde*; otro trata de las leyes para tender puentes o de la interacción entre los reinos de la naturaleza, y el tercero está relacionado con la historia de la segunda ronda; cuando este secreto sea revelado le aclarará al hombre la razón por la cual (de acuerdo a la ley) él debería ser vegetariano y no carnívoro. Los científicos ya están descubriendo ciertas cosas vinculadas al segundo secreto y podrán obtener indicios sobre el primero, a medida que amplían su conocimiento respecto al significado del color. Sobre el tercer secreto no se dará mayores detalles hasta que la sexta raza llegue a vivir en la tierra.

*Tercero. Los constructores de todas las formas etéricas animales.* Constituyen un grupo estrechamente aliado a los que construyen la forma humana. Vinieron en tropel desde un depósito de energía mantenido en estado pasivo, hasta que la condición física de cualquier esquema particular justifique su entrada en actividad. Con ello vino también lo que ha causado la penosa situación actual, pues gran parte del temor, odio y destrucción que impera entre los animales se debe (como lo expresa H. P. B.) a que los “dioses imperfectos” construyeron sus cuerpos y llevaron a cabo su evolución empleando materia imperfecta manipulada en forma inexperta. El secreto del temor se halla oculto en el cuerpo etérico y en el tipo particular de sustancia con el cual puede estar construido.

### 3. *Los constructores de la trama etérica planetaria.*

Su trabajo es poco conocido y consiste en:

a. *La materialización de la trama.* Sólo es perfeccionada en la cuarta ronda, siendo intencionadamente acelerada en conexión con nuestro planeta debido a las condiciones kármicas y de acuerdo a la ley de necesidad espiritual. Su analogía puede observarse en el hombre mismo. La trama etérica del hombre estaba inconsistentemente coordinada al principio de la cuarta raza raíz. La necesidad espiritual forzó su rápida consolidación y ahora está constituida de tal manera que forma una barrera entre el plano físico y el astral.

b. *La conservación de la trama planetaria.* Continuará hasta la sexta ronda. Durante este período la evolución espiritual proseguirá con cierta medida de seguridad planetaria, pues la trama resguarda de determinadas influencias solares y actúa ampliamente como tamizadora y distribuidora de fuerzas solares.

c. *La destrucción de la trama.* Tendrá lugar a fines de la evolución planetaria, permitiendo que la vida planetaria aprisionada se evada y el sintetizador absorba la esencia de la vida. El proceso de destrucción puede ser sólo descrito por las palabras perforación y desintegración.

#### 4. *Los constructores del cuerpo etérico de la Entidad planetaria.*

Esta gran vida involutiva debe permanecer siendo un misterio durante muchos eones. Su cuerpo etérico está ahora en proceso de construcción y sólo en otro sistema solar asumirá forma física definida. No ha sido generada todavía suficiente energía como para permitir su manifestación objetiva, pues Ella sigue siendo aún subjetiva. También tiene su analogía solar.

#### 5. *Los constructores del cuerpo planetario.*

Esto prosigue bajo la misma ley del sistema solar y del hombre, pero, análogamente como en el sistema solar, se lleva a cabo en los planos superiores. Se recomienda a los estudiantes establecer, especialmente a este respecto, la relación entre los planos solar y cósmico.

#### 6. *El doble etérico de todo lo que crea el hombre.*

Grupo especial de constructores etéricos que, regidos por el karma, están forzados a actuar conjuntamente con los seres humanos.

Constituyen algunos de los muchos grupos que es posible considerar; es inútil explayarse más, pues no se obtendrá un beneficio sustancial impartiendo mayor información. Sólo pueden darse muy escuetas indicaciones y hacerse breves dilucidaciones. No es seguro ni aconsejable impartir al hombre conocimiento sobre los trabajadores que emplean materia etérica, pues le permitiría entrar en contacto con ellos; tampoco es aconsejable por ahora unir coherentemente los hechos diseminados que se han expuesto en distintos libros ocultistas. La ciencia se halla al borde del descubrimiento y ya esta invadiendo el dominio de los devas constructores. Es necesaria mucha precaución. Sin embargo, si se estudian las indicaciones dadas, si se medita sobre los diversos secretos de los constructores y sobre el aspecto esotérico de la Masonería, cuidadosa y persistentemente, el trabajo del Gran Arquitecto y Sus muchos auxiliares se verá con mayor claridad y plenitud. Podría dar aquí una sugerencia, sin olvidar que el trabajo es dual:

La construcción del tabernáculo o de las formas temporarias, constituye el trabajo del divino Carpintero, mientras que la construcción del Templo de Salomón o de la estructura más permanente constituye el trabajo del Arquitecto supervisor. Uno se refiere a la Masonería activa, el otro a la Masonería especulativa, en el verdadero significado esotérico de la palabra.

Debemos considerar también a los devas que forman con su propia sustancia el doble etérico de todos los objetos. Dichos constructores constituyen la suma total de toda la sustancia del plano físico y la materia de los niveles etéricos del plano físico. Por lo tanto, forman cuatro grupos, cada uno de los cuales tiene una curiosa relación kármica con alguno de los cuatro reinos de la naturaleza:

<i>Grupo</i>	<i>Plano</i>	<i>Reino</i>
Primero	Uno	Humano
Segundo	Dos	Animal
Tercero	Tres	Vegetal
Cuarto	Cuatro	Mineral

La sustancia de la forma física superior de un ser humano es atómica. El cuerpo físico de un Maestro está construido con materia atómica y, cuando desea materializarlo en el plano físico denso, construye una envoltura de sustancia gaseosa sobre la materia atómica, detallando perfectamente los rasgos físicos conocidos. La sustancia más superior de la forma del cuerpo animal es la del segundo éter; aquí tenemos una clave respecto a la relación que existe entre todas las formas marinas y acuáticas con las del animal. La forma más elevada que puede adoptar el cuerpo de la vida vegetal es la del tercer éter. Estos hechos serán comprobados en la séptima ronda cuando los tres reinos de la naturaleza actuales -humano, animal y vegetal- sólo existan objetivamente en materia etérica y sea para ellos la manifestación más densa. El reino mineral llegará a su manifestación superior en la materia del cuarto éter, teniendo lugar desde ya dichas transmutaciones pues todas las sustancias radiactivas que actualmente se están descubriendo se convierten en materia del cuarto éter. El reino mineral está acercándose *relativamente* a su posible perfección manvantárica y, cuando llegue la séptima ronda, todas las vidas minerales (no las formas) habrán sido transferidas a otro planeta. Esto no sucederá con los otros tres reinos.

La actuación sobre la sustancia dévica etérica se efectúa de dos maneras:

Despertándola por la palabra a una actividad específica en el plano físico y construyéndola en formas, los constructores menores. En consecuencia será evidente que se halla regida por la influencia de dos tipos de fuerza o energía.

Consideraremos ahora brevemente el tema relacionado con el trabajo de los devas que construyen el cuerpo etérico y físico denso del hombre. Dividiendo nuestros pensamientos en dos partes podríamos abarcar el terreno más fácilmente, ocupándonos primeramente de los devas constructores y del microcosmos y luego de los devas menores en los niveles etéricos.

d. *Los elementales y el microcosmos.*

El hombre y los devas constructores. Durante el proceso evolutivo y a medida que sigue el método de reencarnación, el hombre trabaja con cuatro tipos de constructores y tres grados superiores de esencia constructiva o sustancia dévica.

Se vincula con los devas transmisores relacionados con el microcosmos del cuarto subplano del plano mental y con el subplano atómico de los planos astral y físico. Luego lo hace con los devas que se ocupan de

1. La unidad mental,
2. el átomo astral permanente,
3. el átomo físico permanente,

colaborando con el trabajo de los devas constructores que forman el cuerpo etérico e influncian a los devas constructores de la sustancia física densa, de manera que el vehículo físico necesario para su manifestación objetiva se convierte en realidad.

Éstos son los cuatro grupos principales de devas influenciados por cualquier Ego particular. Unidos producen al hombre inferior y traen a la manifestación a la Personalidad, reflejo del Ego y sombra de la Mónada. Las tres graduaciones de la esencia con la cual se construyen las formas, por medio de la actividad de los cuatro grupos mencionados, pueden reconocerse como sustancia mental erigida en un cuerpo mental, y sustancia astral empleada en la construcción del vehículo astral y de la materia del cuerpo físico. Estos siete grupos forman, en su totalidad, aquello que podríamos denominar el aspecto Brahma del microcosmos.

Desde otro punto de vista podríamos estudiar la acción que ejerce el Ángel o Señor solar, sobre los ángeles lunares, y el proceso por medio del cual éste impone cierto ritmo y vibración sobre los diferentes aspectos de la manifestación inferior. Esotéricamente, todo esto se halla oculto en las palabras de un escrito antiguo, que dice:

“A medida que la luna gira, refleja. A medida que refleja, produce respuesta en aquello que ha dejado de irradiar. Los tres, el Sol, la Luna y la Madre producen aquello que recorre un minúsculo ciclo y se quema.”

El primer paso que da el Ego en la producción de una “sombra” se halla expresado en las palabras “el Ego entona su nota”, emite su voz y (como en el proceso logoico) la “Hueste de la Voz” responde inmediatamente. De acuerdo al tono y a la cualidad de la voz, así será la naturaleza de los agentes que responden. De acuerdo a la profundidad o altura de la nota y a su volumen, así será la categoría o el grado del deva constructor que responde al llamado. Esta nota egoica produce, por lo tanto, ciertos efectos:

Impulsa a la actividad a devas que proceden a transmitir el sonido. Pronuncian una palabra.

Ésta llega hasta los “devas que escuchan” de segundo grado, la reciben y la amplían en lo que podría denominarse frase mántrica. El proceso de construcción empieza definitivamente en una forma triple y consecutiva. El cuerpo mental empieza a coordinarse en tres etapas. Las etapas de construcción se superponen. Por ejemplo, cuando la coordinación del cuerpo mental está en su segunda etapa comienza la primera etapa de concreción astral. Esto es realizado durante siete etapas (tres principales y cuatro secundarias) que se superponen de manera complicada. Cuando se alcanza la segunda etapa, se produce una vibración que despierta respuesta en la materia etérica del plano

físico, y los constructores del doble etérico inician su actividad. Nuevamente se repite el proceso. Cuando se origina la segunda etapa del trabajo de estos devas etéricos *tiene lugar la concepción en el plano físico*. Éste es un punto muy importante que se ha de recordar, pues pone a todo el proceso del nacimiento humano definitivamente en línea con la ley kármica establecida. Demuestra la estrecha relación entre lo subjetivo y lo tangible y visible. La construcción del cuerpo físico prosigue igual a la de las tres etapas durante el período prenatal:

- a. El trabajo realizado por los devas constructores durante los tres meses y medio anteriores a la iniciación de la vida. Durante este período se lleva a cabo la tercer etapa de la construcción del cuerpo etérico.
- b. El trabajo de construcción de los tres meses y medio que siguen al periodo de gestación.
- c. El proceso final de concreción realizado durante los dos meses restantes.

Los estudiantes hallarán interesante establecer la analogía entre este método y el de producir la manifestación evolutiva en un esquema planetario con sus rondas y razas y en un sistema solar con sus manvantaras y ciclos mayores.

Resumiendo este delineamiento sucinto, diré que el trabajo de los devas etéricos no cesa con el nacimiento del hombre, sino que continúa durante tres etapas, que tienen una estrecha analogía con el período de vida de un sistema solar.

Primero, su trabajo es dedicado a acrecentar constantemente el vehículo físico humano a fin de que pueda seguir con exactitud las líneas de crecimiento de los dos cuerpos más sutiles. Esto continúa hasta la madurez. La etapa siguiente es aquella en la cual su trabajo consiste mayormente en la tarea de reparación y conservación del cuerpo durante los años de máxima virilidad, para que pueda estar a la altura del propósito de la vida subjetiva. Tal propósito varía lógicamente de acuerdo al grado de desarrollo del hombre. Finalmente, llega a la etapa en que cesa el trabajo de construcción. La vitalidad del cuerpo etérico disminuye tenuemente, comenzando el proceso de destrucción. El Ego empieza a retraer sus fuerzas. El “sonido” se hace débil y confuso y su volumen es tan bajo que los transmisores apenas pueden recibirlo y transmitirlo; la vibración inicial es cada vez más débil y tenue. Llega el período de oscuración primero el cuerpo físico se va debilitando e inutilizando; luego el Ego se retira de los centros y funciona durante algunas horas en el doble etérico. A su vez éste se desvitaliza y continúa así el proceso hasta que una por una las envolturas son descartadas y la “sombra” egoica disipada.

*El trabajo de los devas constructores:*

Consideraremos ahora el trabajo de los devas constructores en los tres planos, y los dividiremos en dos grupos:

- a. Aquellos que están conectados con los átomos permanentes.
- b. Aquellos que son responsables del proceso de construcción.

*Los devas de los átomos permanentes.* Este grupo particular de devas es el conjunto de vidas que forman la unidad mental y los dos átomos permanentes. Como sabemos,

tienen su lugar dentro de la periferia causal, siendo puntos focales de energía egoica. Constituyen verdaderamente el tipo más elevado de devas constructores, formando un grupo de vidas estrechamente vinculados con los Angeles solares. *Existen siete grupos relacionados con tres de las espirillas del átomo físico permanente logoico. Dichas espirillas son, para estos siete grupos de vidas, lo que los siete rayos mayores para los siete grupos de rayos en los subplanos egoicos del plano mental.* Es necesario que se medite sobre esta frase, porque puede proporcionar mucha información al pensador intuitivo, hay una analogía entre las tres tríadas atómicas permanentes y la aparición del hombre en la tercera raza raíz. Una secuencia curiosamente interesante de las tres líneas de fuerza puede observarse en:

- a. Las tríadas del alma grupal involutiva.
- b. La aparición de la triple naturaleza del hombre en la tercera raza raíz.
- c. Las tríadas de los cuerpos causales de cualquier unidad autoconsciente.

Estos devas constructores reciben el sonido, emitido por el Ego, por intermedio de ciertas agencias dévicas transmisoras, y mediante la vibración que esto ocasiona impulsa a la actividad a la esencia dévica que circunda

- a. al grupo que construye la forma y
- b. al grupo con el cual se construye la forma.

Afectan únicamente a los que poseen vibración análoga. Las etapas para construir cualquiera de las cuatro formas por medio de las cuales funciona el hombre inferior (el cuaternario), son exactamente las mismas que se emplean en la construcción del cuerpo físico denso, por ejemplo, de un planeta o de un sistema solar. Esto puede ser constatado en todo el proceso, desde las etapas confusas y caóticas a través de lo ígneo a lo sólido, o a lo *relativamente* sólido, si se trata de un cuerpo sutil. No es necesario extendernos más sobre esto. H. P. B. ha delineado en *La Doctrina Secreta*, <sup>(247)</sup> estas etapas ya dilucidadas en el presente tratado.

Nos hemos ocupado ya con cierta amplitud del trabajo de los devas transmisores, en los tres planos de los tres mundos, y de los devas relacionados con aquellos puntos focales relativamente permanentes -los átomos permanentes dentro de la periferia causal. Podemos considerar ahora al grupo de constructores que, respondiendo a la nota de los agentes transmisores y a la vibración inicial del segundo grupo de constructores relacionados con el triple yo inferior, inician el trabajo de reunir y moldear la sustancia viviente necesaria para la manifestación egoica en los planos inferiores.

Hemos visto que las tres primeras etapas del trabajo egoico son:

1. La emisión de la nota apropiada que indica el lugar del hombre en la evolución y la naturaleza de su “siquis” o Ego.
2. La transmisión de dicha nota por el Angel solar y los tres grupos de devas vinculados con los tres átomos permanentes.

---

<sup>247</sup> D. S. I, 273-274

3. La vibración iniciada, de acuerdo a la nota emitida dentro de estos átomos, llega a ser tan poderosa que se hace sentir en la sustancia dévica circundante, evocando así respuesta.

Estas tres etapas podrían considerarse primarias, demostrando (en relación con el microcosmos) los tres factores, sonido, color y vibración que, de acuerdo a la Ley de Analogía, reflejan los tres aspectos del macrocosmos. Tenemos aquí algo semejante al trabajo que realizan los tres primeros Sephiroth de la Kabala -primitiva etapa de la manifestación que tiene su débil reflejo en el trabajo realizado por el Ego en los tres mundos.

Entonces tiene lugar la segunda etapa en la cual prosigue el trabajo de construcción, hasta que el microcosmos, el hombre, hace su aparición en el plano físico. Le sigue la tercera etapa de evolución en la cual la naturaleza síquica del hombre ha de expresarse por medio de las formas creadas. Entonces los dos grupos siguientes de Sephiroth se reproducen en el hombre. Desde otro ángulo el hombre se manifiesta como nónuple, pero en esta parte del tratado nos ocupamos solamente de los constructores de la forma.

Estos grupos de constructores son cuatro, los del

1. cuerpo mental,
2. cuerpo astral,
3. cuerpo etérico,
4. cuerpo físico denso.

Cada uno de ellos puede ser subdividido en siete, en cuatro o en tres, según el plano implicado. Los estudiantes deben recordar que la materia de los dos subplanos más inferiores de los planos físico y astral nunca se construyen en el cuerpo humano tal como está actualmente constituido, porque la vibración es demasiado baja y burda, incluyendo al tipo de hombre más inferior que existe actualmente en la tierra. Debe señalarse también que en el hombre medio la materia de algún subplano predominará de acuerdo a la profundidad de su naturaleza y al lugar que ocupa en la escala evolutiva. Los “constructores” del cuerpo humano trabajan dirigidos por uno de los Señores del Karma del grupo más inferior. Dichos Señores forman tres grupos y el Señor del tercer grupo supervisa el trabajo de los que construyen al ser humano en los tres planos. Rige a ciertos agentes kármicos, que también se dividen en los siguientes grupos:

1. Tres agentes kármicos que responden por el trabajo de los Señores kármicos, realizado en los tres pianos.
2. Cinco Señores kármicos que trabajan en estrecha relación con los Manu de las diferentes razas, responsables de la correcta construcción de los diferentes tipos de raza.
3. Agentes kármicos responsables de los tipos de la subraza actual.
4. Ciertos agentes intermediarios Que representan (dentro de estos tres grupos) a los siete tipos de Rayo.

5. Los agentes de la Buena Ley que están específicamente relacionados con el trabajo de los centros etéricos y su respuesta a los diferentes centros planetarios.
6. Los custodios de los registros.

Estas diversas inteligencias manejan las fuerzas constructoras por medio de corrientes de energía que son puestas en movimiento cuando el Ego emite su nota. Debe recordarse que, en mayor o menor grado y en su propio plano, el Ego conoce su karma y también lo que se ha de realizar para fomentar el progreso durante la encarnación venidera. Por lo tanto, trabaja vinculado con dichos Señores, pero únicamente está en contacto directo con un agente del sexto y del cuarto grupos. Por intermedio de ambos el trabajo continúa en lo que atañe individualmente al Ego, poniendo en movimiento para él (*después que ha emitido* su nota) la maquinaria de la Ley.

Los que construyen la personalidad humana también se dividen en siete grupos principales; los demás, así como en el caso de las Mónadas humanas, pertenecen a uno de los siete Rayos y responden a una de las siete corrientes lógicas de energía ígnea. De acuerdo al tipo de Rayo egoico del hombre así será el tipo de sustancia dévica influenciada.

Dichos constructores trabajan con ciertos elementales, pero sólo en el plano físico puede impartirse algo respecto a su naturaleza y trabajo. Estos elementales son pequeñas entidades que se adhieren al plan tal como lo desarrollan los constructores, construyendo ciegamente la estructura del cuerpo y formando las envolturas mediante las cuales el Ego se ha de expresar. En los planos etéricos, construyen la verdadera “forma” con sustancia etérica y producen la envoltura de complicadas líneas de hilos ígneos entrelazados, siendo en realidad una extensión del sutratma o hilo de vida. Cuando está tejido y entrelazado se vitaliza con la energía de la vida enviada por el Ego, así como Shiva, el Padre, da al Hijo la verdadera “bios” o vida, mientras que la Madre calienta, construye y nutre el cuerpo. El trabajo de los elementales etéricos llega a su primera consumación cuando el sutratma se conecta con los tres centros de naturaleza física dentro del cráneo -la glándula pineal, el cuerpo pituitario y el centro alta mayor. Esotéricamente, la conexión más importante se establece cuando el sutratma penetra en el centro que se halla en la cima de la cabeza; a través del mismo la vida del cuerpo etérico se retira en el momento de la muerte. Éste es el punto vital. Allí, el “hilo” de vida, una vez cumplidos los siete años de vida, se divide en tres ramas, que se extienden hacia los tres centros. La comprensión de este hecho oportunamente proporcionará cosas de gran interés para el científico. Gran parte de la imbecilidad, o del desarrollo retardado, tiene su origen en la conexión etérica con estos tres centros. La trama etérica es literalmente la fina red de hilos de fuego que se extiende sobre el centro y cubre una zona de dimensiones muy amplias. Separa los cuerpos astral y físico. Una zona similar existe en el sistema solar. Por su intermedio las fuerzas cósmicas deben pasar a los diferentes esquemas planetarios.

Los grupos elementales del plano físico denso, puestos en actividad por los constructores, son tres:

- a. Los elementales gaseosos.
- b. Los elementales líquidos.
- c. Los elementales estrictamente densos.

Un grupo se ocupa de los canales ígneos, de los fuegos del cuerpo humano y de los diferentes gases que se encuentran dentro de la periferie humana. Otro grupo trabaja con el sistema circulatorio y con todos los líquidos -líquidos y humores del cuerpo; mientras que el tercero está ampliamente involucrado en la construcción de la estructura, por medio de la correcta distribución de los minerales y de los productos químicos. Aquí hay algo vinculado a la medicina; esotéricamente es verdad que así como los devas y los elementales líquidos están estrechamente relacionados con el reino vegetal y ambos con el plano de las emociones, el cuerpo líquido logoico, así las enfermedades de los seres humanos que afectan el sistema circulatorio, los riñones, la vejiga y la lubricación de las coyunturas, serán curadas por los constituyentes vegetales y, sobre todo, mediante el correcto equilibrio de la naturaleza emocional.

Muchas otras influencias, además de las ya mencionadas, deben ser consideradas cuando se dilucide el tema del trabajo que realizan los constructores del cuerpo del hombre. No sólo son afectados por

- a. la nota de un hombre,
- b. el color proporcionado por los agentes transmisores,
- c. los agentes kármicos, sino que están regidos por
- d. el karma y la vibración grupales que harán intervenir a otro grupo de agentes y constructores, afectando así a los cuerpos de un hombre,
- e. el karma racial, extensión del anterior,
- f. las fuerzas que actúan sobre el planeta desde otro esquema o por medio de la formación de un triángulo del sistema,
- g. un triángulo cósmico de fuerza de un tipo específico que puede atraer entidades y energías de cualquier esquema particular, incidiendo sobre el karma del Logos planetario.

Por lo tanto será evidente para el estudiante que el tema es complejo y que verdaderamente el hombre es el resultado de algún tipo de fuerza -principalmente egoica, pero también planetaria y hasta del sistema. Sin embargo, nunca se lleva a un hombre a enfrentar circunstancias insuperables cuando ha alcanzado el punto donde *inteligentemente* se pone en línea con la evolución o Dios. Quizás previamente sea impulsado a ello, y lo será, por la fuerza de las circunstancias; la presión del karma grupal y racial lo impelerá a situaciones necesarias para activar el proceso de despertarlo y comprender sus propias posibilidades innatas. Una vez que se hace constructor consciente y trata de controlar a las fuerzas y a los constructores de su propia naturaleza inferior, y de construir el Templo de Salomón, ya no está sujeto a condiciones anteriores. Se transforma en regidor, constructor y transmisor, hasta que oportunamente se convierte en uno con los Angeles solares y ha cumplido el trabajo de la evolución humana.

Lo dicho es muy superficial, habiéndose expuesto solamente lo que tiene un profundo significado para el hombre en la actualidad. Muchas cosas se han de deducir y se llegará a conclusiones de acuerdo a la Ley de Analogías. También debe tenerse siempre

presente que nuestro concepto básico lo constituye la *energía ígnea* de los centros de fuerza puestos en movimiento y mantenidos en vibración activa por la palpitación de centros aún mayores. Toda forma está construida de átomos ígneos o vidas energéticas, por medio de vidas mayores, las cuales son mantenidas en coherencia dentro de envolturas todavía mayores -las envolturas mayores son para las menores lo que el macrocosmos es para el microcosmos. Estos grupos de vidas constructoras pueden ser divididos en tres grupos de unidades de energía y su naturaleza deducirse por las frases:

1. Vidas animadas por energía dinámica.
2. Vidas animadas por energía irradiante.
3. Vidas animadas por energía atómica.

Éstas constituyen también la suma total de los tres fuegos, fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción. En términos del plano físico cósmico, la analogía con el plano del sistema puede verse en la clasificación siguiente:

- |                         |                    |  |
|-------------------------|--------------------|--|
| 1. Energía dinámica     | fuego eléctrico    | subplano atómico.<br>Primera sustancia etérica.<br>Plano de adi. |
| 2. Energía irradiante . | fuego solar        | tres niveles etérico cósmicos.<br>Cuerpo etérico logoico.        |
| 3. Energía atómica      | fuego por fricción | tres planos de los tres mundos.<br>Vehículo denso logoico.       |

Como se verá cada plano refleja en forma interesante este mismo orden.

### III. EL HOMBRE COMO CREADOR QUE CREA CON MATERIA MENTAL

#### 1. *Creación de Formas Mentales.*

El tema que vamos a tratar ahora no lo dilucidaremos explícitamente debido a los peligros que acarrea. Durante el proceso creador el hombre maneja cierto tipo de fenómenos eléctricos y tiene que ver con aquello que vitalmente es afectado por cada pensamiento que emana de él y con esas vidas menores que (en conjunto) constituyen, desde cierto ángulo, una fuente de verdadero peligro para el mismo. Concretaremos lo que debe decirse en ciertas afirmaciones.

a. *Gran parte de la angustia que actualmente se observa en el mundo puede ser atribuida directamente a la incorrecta manipulación de la materia mental por el hombre, a los erróneos conceptos vertidos respecto a la naturaleza de la materia, y a las peligrosas condiciones producidas por el conjunto de tentativas creadoras que los seres humanos han realizado en el transcurso de los siglos.*

Erróneas interpretaciones han surgido respecto a la finalidad de los fluidos vitales del universo; esto, como también ciertas distorsiones de la luz astral, ha aumentado la angustia, produciendo un espejismo subsidiario o secundario, luz reflejada que intensifica el maya ya creado. Este reflejo secundario lo ha producido el hombre en su evolucionado intento de equilibrar los pares de opuestos, provocando una condición que tiene que ser superada antes de iniciar el verdadero equilibrio oculto. Podría considerarse como la suma

total de esa gran manifestación (creada sólo por el hombre) denominada “El Morador del Umbral”.

Uno de los mayores obstáculos en el sendero de Retorno, del cual el hombre es definitivamente responsable, dentro de los límites esotéricos, lo constituyen esas formas animadas que ha venido creando permanentemente desde mediados de la raza raíz atlante, cuando el factor mente comenzó con lentitud a asumir mayor importancia. El egoísmo, los móviles sórdidos, la rápida respuesta a los impulsos del mal, que han caracterizado a la raza humana, acarrearón un estado de cosas que no tiene parangón en el sistema. Se cierne sobre toda la familia humana una forma mental gigantesca, construida durante épocas por los hombres de todas partes, energizada por los deseos insanos y las inclinaciones malignas de la peor naturaleza humana, vivificada por las inclinaciones de sus deseos inferiores. Esta forma mental debe ser desintegrada y disipada por el hombre al finalizar esta ronda, antes de que termine el ciclo, y su disipación constituirá una de las fuerzas que tenderán a producir el pralaya interplanetario. Ésta es la torpe creación, si puede denominarse así, que los Grandes Seres se ocupan de destruir. De acuerdo a la Ley del Karma tiene que ser disipada por quienes la han creado; por lo tanto, los Maestros llevan a cabo Su trabajo en forma indirecta, tratando de iluminar gradualmente a los hijos de los hombres a fin de que puedan ver con claridad a este “Morador del Umbral” de la nueva vida y al antagonista que se encuentra entre el cuarto y el quinto reino de la naturaleza. Cada hijo del hombre que entra en el Sendero de Probación facilita Su tarea, pues significa que una pequeña corriente de energía vital va dirigida hacia nuevos canales, cortándose de la antigua corriente que tiende a vitalizar y nutrir la forma del mal; de esta manera otro agresor *consciente* puede ser entrenado para colaborar en la tarea de destrucción. Cada vez que un iniciado es admitido en los grados de la Logia, significa que un nuevo y poderoso agente está dispuesto a hacer descender fuerza desde los niveles superiores para ayudar en la tarea de desintegración. Cuando se comprendan estos dos métodos de trabajo agresivo (el del aspirante y el del iniciado) el cuidadoso estudiante de analogía obtendrá muchas cosas de vital interés. Aquí reside la clave del actual problema del mal y del poderoso aferramiento que el aspecto materia tiene sobre lo espiritual. Esta gigantesca forma mental, producto de la ignorancia y el egoísmo del hombre, se mantiene viva y vitalizada de tres maneras:

Primero, mediante la acumulación de malos deseos, perversas intenciones y propósitos egoístas individuales. Todo mal pensamiento involucrado en la palabra y manifestado como acción en el plano físico, contribuye a expandir las proporciones de esta entidad maléfica.

Segundo, por la protección de los hermanos de la sombra y esos representantes de lo que podría denominarse “mal cósmico”, los que (debido al karma de la familia humana o cuarto reino, en esta cuarta ronda) asumiendo enormes responsabilidades, hacen posible la vitalización secundaria de la forma mental y producen condiciones tan horribles que, de acuerdo a la ley, provocan la rápida cristalización, trayendo como consecuencia la destrucción final. El estudiante haría bien en ampliar su concepto respecto al propósito del mal y al lugar que dichas fuerzas ocupan en el esquema general.

Tercero, mediante las energías existentes y la vibración que todavía se siente, fuerza de un sistema solar anterior que persiste, y la emanación de aquello que en este sistema solar no se considera ya como un principio.

Éstos son los tres factores principales que los Grandes Seres han de considerar en Su trabajo cuando ayudan al hombre a desligarse de la influencia de esta forma autoimpuesta, a destruir aquello que ellos mismos han construido y a liberarse de la ilusión proyectada por el persistente vampiro que han nutrido y fortalecido durante milenios.

Esta tarea de destrucción es llevada a cabo por los Grandes Seres, de cuatro maneras:

1. Por la fuerza de sus pensamientos y meditaciones conjuntas.
2. Por el trabajo de la Jerarquía, al entrar y enseñar a individuos, que se desprenden en esta forma de la ciega actividad grupal, y se convierten en centros conscientes de fuerzas y colaboradores en la tarea de destrucción. Este trabajo debe ser efectuado en los niveles mentales. De allí que se entrene a los discípulos a meditar y a trabajar con materia mental.
3. Por el empleo de ciertos mántram y palabras que introducen fuerza interplanetaria de cuarto orden. Dicha fuerza se dirige luego hacia la creación distorsionada efectuada por la cuarta Jerarquía creadora (el cuarto reino o humano) tendiendo a aumentar el trabajo de destrucción. Gran parte de esta tarea es llevada a cabo por los Nirmanakayas.
4. Por el estímulo del cuerpo egoico de los hombres, de tal manera que los Angeles solares puedan llevar adelante con mayor precisión y fuerza el conflicto con los dioses lunares. Ésta es la verdadera guerra en los cielos. A medida que los Dioses solares (<sup>248</sup>) descienden al plano físico, asumen un paulatino y creciente control de las naturalezas lunares, y en consecuencia se purifican y refinan los pensamientos y deseos de los hombres. Los fuegos solares desplazan a la luz lunar, y la naturaleza inferior es finalmente purificada y transmutada. Con el tiempo los Ángeles solares brillarán en toda su gloria, en el plano físico, por medio de la naturaleza inferior, la cual proporciona el combustible para las llamas. El detestable “Morador del Umbral” muere así gradualmente por falta de sustento, desintegrándose por ausencia de vitalidad, y el hombre queda libre.

b. *En la actualidad, gran parte de la manipulación de la materia mental destinada a construir formas de cualquier tipo, se efectúa en los niveles inferiores, dando por resultado el poderoso deseo basado en la atracción física. El cuerpo de deseos, de la mayoría de los hombres, no el cuerpo mental, es el más poderoso, e impone una vibración tan fuerte*

---

<sup>248</sup> “ Los Dioses solares son los “Ángeles caídos”. D. S. III, 267.

- a. Calientan a las sombras..., los cuerpos humanos.
- b. A su vez son calentados por la Mónada o Atma. D. S. III, 116-117-118, 266.
- c. Son las Serpientes de sabiduría. D. S. III, 227.
- d. Su naturaleza es conocimiento y amor. D. S. IV, 69.
- e. Proviene del plano mental cósmico. D. S. VI, 175.

*El Ego o Ángel solar está aprisionado.* D. S. II, 264-265.

- a. Ha de emanciparse por sí mismo de la esclavitud y la percepción sensoria.
- b. Ha de ver en la luz de la Realidad Una.
- c. D. S. IV, 116.
- d. Ha de redimir a la humanidad. D. S. III, 242.
- e. Ha de dotarlo con los efectos y aspiraciones humanos. D. S. III, 242.
- f. Otorga al hombre inteligencia y conciencia. D. S. I, 210

g.

(debido a la fuerza grupal de los señores lunares) que el tercer grupo de entidades lunares que construye el cuerpo mental es impelido a responder voluntariamente, quedando la triple naturaleza inferior inmediatamente comprometida en el horrible proceso de alimentar al temible “Morador”. La energía sigue la línea de menor resistencia. Como ya sabemos, una de las primeras tareas del Ego es imponer un nuevo ritmo a su sombra y reflejo, el hombre inferior, y esta imposición, a su vez, desvía la energía de la distorsionada creación del hombre, poniendo su vibración a tono con la de su Ángel solar.

A los devas, la suma total de energía de la sustancia misma, no les interesa el tipo de forma que construyen. Responden irresponsablemente a las corrientes de energía, y no se ocupan de su procedencia. Por lo tanto, el lugar que le corresponde al hombre en el plan cósmico se hace más vital y evidente cuando se comprenda que una de sus principales responsabilidades es dirigir las corrientes de energía desde el plano mental y crear lo que se desea en niveles superiores. Todos los hombres están pasando por un determinado desarrollo evolutivo con el fin de llegar a ser creadores conscientes en el uso de la materia. Esto implica:

La comprensión del plan arquetípico.

La comprensión de las leyes que rigen los procesos constructivos de la naturaleza.

El consciente proceso de creación voluntaria, de manera que el hombre colabore con el ideal, trabaje bajo la ley, produzca aquello que está de acuerdo con el plan planetario y tienda a promover los mejores intereses para la raza.

La comprensión de la naturaleza de la energía y la habilidad para dirigir las corrientes de energía y desintegrar (o extraer la energía) todas las formas en los tres mundos.

La comprensión de la naturaleza de los devas, su constitución y lugar que ocupan como constructores, y las palabras y sonidos con los cuales se los puede dirigir y controlar.

Cuando las corrientes de energía de la familia humana sean dirigidas sólo desde niveles egoicos, cuando el deseo sea transmutado y se haya despertado el quinto principio y, finalmente, sea iluminado por el sexto, sólo entonces se desvanecerá el impulso que emana de los niveles inferiores, y el “Morador del Umbral” (que ahora acecha a la familia humana) también morirá. En otras palabras, cuando el cuerpo físico denso del Logos planetario (compuesto de materia de los tres mundos del esfuerzo humano) se haya purificado y vitalizado totalmente por la fuerza de la vida que fluye de los niveles etéricos, y cuando todos Sus centros (formados por entes humanos) se hayan despertado plenamente, entonces se convertirán en canales de la fuerza pura, y ya no podrá existir una entidad como el “Morador”.

Todo lo que he expresado aquí referente al “Morador del Umbral” entre los dos grandes reinos en el Sendero -el cuarto y el quinto-, puede ser analizado por el estudiante en forma personal. Frente a cada sensato aspirante a los Misterios se halla esa forma vitalizada que ha construido y nutrido él mismo durante anteriores encarnaciones, representando la suma total de sus malos deseos, móviles y pensamientos. Durante épocas ha sido vampirizado por ella, representando para él aquello que no ha logrado realizar. Lo afectan no sólo a él sino también a todos esos entes con quienes hace contacto y conoce. Para destruirla deberá seguir métodos similares a los aplicados por los Grandes Seres y por el

acrecentado poder de su Angel Solar, la fuerza de su Ego, un estudio de la ley, el conocimiento del poder del sonido y el control de la palabra, producirá finalmente su desintegración. El Antiguo Comentario dice:

“El Angel solar debe apagar la luz de los ángeles lunares; entonces por falta de calor y luz, perece aquello que ha servido de obstáculo.”

c. *Hasta ahora pocos miembros de la familia humana trabajan, deliberada y conscientemente, empleando únicamente materia mental.* La energía utilizada por el hombre es en su mayor parte kama-manásica o de deseo, acompañada de una mente inferior en la que prepondera, como se ha de suponer, la fuerza del deseo. Esto se infiere de la segunda afirmación. Toda la tendencia de la evolución consiste en desarrollar la capacidad de construir con materia mental, y la raza tiene ante sí dos cosas.

*Primero.* La disipación gradual de masas indefinidas de materia kama-manásica, circundando prácticamente a todo ente de la familia humana, produce una condición lóbrega y brumosa, dentro y alrededor de cada aura. Gradualmente ésta se esclarecerá y los hombres estarán rodeados por nítidas formas mentales, caracterizadas por una definida vibración y por una calidad particular e incidental al rayo del hombre y en consecuencia a su tipo de mente.

*Segundo.* La acumulación de formas mentales humanas de carácter personal, vibrando actualmente alrededor de cada ser humano, así como los planetas vibran alrededor del sol, tenderán a aproximarse a un centro *grupal*. La energía mental, que emana de cada ser humano como una corriente relativamente débil de un indefinido conglomerado de materia mental, de carácter indeterminado y sin configuración definida, que continúa animando esas formas durante un breve período, se dirigirá a la creación de aquello que el grupo anhela y no a lo que el ente desea. Esto constituye en gran parte la base del antagonismo que han de enfrentar todos los pensadores constructivos y trabajadores *grupales*. La corriente de energía que emana de ellos y que construye vigorosas formas mentales, corre en sentido opuesto al de la masa de hombres, despierta oposición y produce caos temporario. Los trabajadores y pensadores destacados de la familia humana, dirigidos por la Logia, se ocupan de tres cosas:

- a. Imponer a los hombres un ritmo nuevo y elevado.
- b. Disipar las lóbregas nubes de formas mentales indefinidas y semivitalizadas que circundan nuestro planeta, permitiendo la entrada de fuerza interplanetaria y de los niveles mentales superiores.
- c. Despertar en los hombres el poder de pensar con claridad, energetizar debidamente sus formas mentales, mantener vitalizadas esas construcciones mentales, por medio de las cuales pueden lograr su objetivo, y traer al plano físico las condiciones deseadas.

Dichos pensadores y trabajadores vitales deberían comprender con toda claridad por medio del sonido y la vitalización estos tres objetivos: el poder del pensamiento, la dirección de las corrientes mentales, la ciencia de la construcción mental, la manipulación de la materia mental de acuerdo a la ley y el orden, y el proceso de manifestar el pensamiento. También involucra la capacidad de rechazar o inutilizar impulsos que surgen

del yo inferior, de aspecto estrictamente personal y centralizado, y la habilidad de trabajar en forma grupal, enviando cada pensamiento a cumplir la misión definida, la cual consiste en agregar su cuota de energía y materia a determinada corriente específica y *conocida*. Esto último es muy importante, pues todo aquel que trabaje para la humanidad no puede ser realmente útil hasta que (conscientemente y con pleno conocimiento de su tarea) dirige definitivamente su energía mental hacia determinado canal para prestar servicio a la raza.

*d. Por lo tanto, en la construcción de todo pensamiento de orden elevado, los hombres deben realizar varias cosas que pueden ser enumeradas de la manera siguiente:*

Primero, purificar sus deseos inferiores para permitirles *ver*, con claridad, en sentido oculto. El hombre no puede poseer una visión clara si está obsesionado por sus propias necesidades, actividades e intereses y es inconsciente de lo superior y de la actividad grupal. Esta clara visión lo capacita para leer, aunque inconscientemente al principio, los archivos akáshicos, a fin de comprobar dónde se inician los nuevos y entrantes impulsos mentales, la capacidad de subordinar sus propios intereses al bien del grupo, colaborando con el plan, y la facultad que lo hará consciente de la nota clave de la raza y del “clamor de la humanidad”.

Segundo, controlar la mente. Esto implica ciertas cosas importantes: Conocer la naturaleza de la mente y el cerebro, por medio de la concentración; comprender la relación que debiera existir entre el cerebro físico y el Hombre, el Pensador real en el plano físico, capacidad que se desarrolla gradualmente cuando se llega a controlar la mente por medio de la concentración, para meditar en sentido ocultista y precipitar así el plan desde los niveles superiores, reconocer su participación individual en el plan y colaborar entonces en la tarea de algún grupo particular de Nirmanakayas. A esto le sigue el estudio de las leyes de la energía. Un hombre descubre cómo construir una forma mental de cualidad y tono determinados, cómo energizarla con su propia vida y así lograr -en niveles mentales- una pequeña creación, el hijo de su voluntad, que puede emplear como mensajero o como medio para manifestar una idea. Los estudiantes deberían considerar cuidadosamente estos puntos si es que quieren llegar a ser operadores conscientes.

Finalmente después de haber construido una forma mental, el servidor de la humanidad debe aprender a enviarla a cumplir su misión, cualquiera sea, mantener su configuración por medio de su propia energía vital, hacerla vibrar a su propio ritmo y una vez cumplida su misión, provocar su destrucción. El hombre común a menudo es víctima de sus propias formas mentales. Las construye, pero no es lo suficientemente fuerte como para enviarlas a realizar su tarea, ni bastante sabio para disiparlas cuando es necesario. Esto ha producido la espesa y arremolinada bruma de formas semiconstruídas y semivitalizadas que envuelve al ochenta y cinco por ciento de la raza humana.

En el trabajo de construir formas el hombre tiene que manifestar las características del Logos, el gran Arquitecto o Constructor del universo. Debe realizar su trabajo igual que el Logos:

Concebir la idea.

Revestir la idea con materia.

Energetizar la idea, capacitando así a la forma para preservar su delineamiento y cumplir su misión.

En tiempo y espacio, por medio del deseo y el amor, dirigir esa forma mental, vitalizándola continuamente, hasta haber logrado el objetivo. Destruir o desintegrar la forma mental cuando se ha cumplido el fin deseado, retirando su energía (ocultamente “ya no le presta atención” o “ya no la vigila”) de modo que las vidas menores (que han sido construidas en la forma deseada) se apartan y regresan a la reserva general de sustancia dévica.

En todo trabajo creador con materia mental, se ve al hombre como Trinidad activa, el creador, el preservador y el destructor,

*e. En todo trabajo oculto realizado con materia mental, que deba manifestarse en el plano físico para lograr objetividad, el hombre tiene que trabajar como unidad. De esto se infiere la capacidad del triple hombre inferior de subordinarse al Ego de tal manera que la voluntad dinámica del mismo pueda ser impuesta al cerebro físico.*

El método del hombre que desarrolla en el plano físico un trabajo consciente con materia mental, podría ser considerado en sus dos aspectos: primero, el proceso inicial de alineamiento con el Ego para que el plan, propósito y método de realización puedan ser impresos en el cerebro físico y, segundo, un proceso secundario en que el hombre, usando el cerebro físico conscientemente, lleva adelante el plan, construye por medio de la voluntad y el propósito la forma necesaria, y después de haber construido y energetizado la forma “la vigila”. He aquí expuesta esotéricamente la gran verdad que yace detrás de todo proceso energetizador. La Biblia cristiana se refiere mucho “al ojo del Señor” y, en términos esotéricos, el ojo es aquello que otorga poder a su servidor, la forma mental. Los científicos comienzan a interesarse ya por el poder que posee el ojo humano, y esa facultad de controlar y reconocer que existe en todas partes será explicada científica y esotéricamente cuando sea estudiada como *instrumento de energía iniciática*.

Por lo tanto, será evidente que una forma mental es el resultado de dos tipos de energía:

En primer lugar, la que emana del Ego en los niveles abstractos.

En segundo lugar, la que emana del hombre en el plano físico por medio del cerebro.

El hecho de que generalmente los hombres no reconozcan el primer factor, es responsable de gran parte del mal. Cuando la Ciencia del Yo” haya asumido debidas proporciones, los hombres deberán determinar cuidadosamente los impulsos egoicos en todos los procesos mentales y utilizar la verdadera energía egoica antes de comenzar a manipular sustancia dévica y construir formas con vidas dévicas.

## *2. Construcción de Formas Mentales en los Tres Mundos.*

He de decir algunas palabras más respecto al tema del Hombre como Creador que crea con materia mental. Van dirigidas a todos los estudiantes que por su capacidad para concentrarse, han desarrollado cierta medida de control mental y desean llegar a

comprender el proceso de la creación con mayor exactitud científica. Trataremos por lo tanto de dos factores en el proceso de construir formas mentales:

- a. El alineamiento con el Ego. <sup>(249)</sup>
- b. El proceso de impresionar la voluntad egoica en el cerebro físico, o (en otras palabras) la utilización inicial de la energía egoica.

Considerémoslas una por una.

*a. El alineamiento con el Ego.* Esto, como se sabe, sólo es posible para el hombre que ha llegado al Sendero de Probación o a cierto punto bien definido en la evolución. Por el conocimiento y las prácticas se adquiere el poder de utilizar automáticamente y científicamente el sutratma (o canal) como medio de contacto. Cuando a esta capacidad se agrega la utilización del antakarana con igual facilidad (el puente entre la Tríada y la personalidad), tenemos entonces un poderoso agente de la Jerarquía en la tierra. Podríamos generalizar las etapas de crecimiento y la consiguiente capacidad para llegar a ser un agente que aumenta constantemente sus poderes extrayendo los recursos de la energía dinámica de los tres mundos, de la manera siguiente:

*Los tipos inferiores* de la humanidad utilizan el sutratma cuando atraviesa el cuerpo etérico.

*Los hombres comunes* utilizan casi totalmente esa parte del sutratma que pasa a través del plano astral. Sus reacciones están basadas, en gran medida, en el deseo y son emocionales.

*Los hombres intelectuales* utilizan el sutratma cuando atraviesa los niveles inferiores del plano mental, descendiendo a través del astral hasta el físico, en sus dos partes. Sus actividades son energetizadas por la mente y no por el deseo como en los casos anteriores.

*Los aspirantes en el plano físico* utilizan el sutratma cuando atraviesa los dos subplanos inferiores de los niveles abstractos del plano mental y comienzan a construir gradualmente el antakarana o el puente entre la Tríada y la Personalidad. Entonces el poder del Ego puede empezar a hacerse sentir.

*Los aspirantes a la iniciación* y los iniciados hasta la tercera iniciación utilizan ambos, el sutratma y el antakarana, empleándolos como si fueran uno. Aquí comienza a fluir el poder de la Tríada, energetizando así a todas las actividades humanas sobre el plano físico y vitalizando en grado siempre creciente las formas mentales del hombre. La clave para la formación del Mayavirupa se encuentra en la correcta comprensión del proceso.

Si los estudiantes analizaran cuidadosamente las anteriores diferenciaciones se arrojaría mucha luz sobre la cualidad de la energía empleada en la construcción de las formas mentales.

---

<sup>249</sup> *Alineamiento.* Véase Cartas sobre Meditación Ocultista, Carta 1.

En las primeras etapas este alineamiento debe ser realizado concisa y cuidadosamente por medio de la concentración y la meditación. Luego, cuando se ha implantado el ritmo correcto en los cuerpos y la purificación de las envolturas se ha seguido rígidamente, la actividad dual llega a ser prácticamente instantánea, y el estudiante puede entonces abocar su atención a la tarea de construir y vitalizar *conscientemente*, pues ya no se concentrará para lograr el alineamiento.

El exacto alineamiento requiere:

Quietud mental o vibración estable,

Estabilidad emocional, dando por resultado un nítido reflejo.

Equilibrio etérico, lo cual produce una condición en el centro coronario, que permitirá la aplicación directa de la fuerza al cerebro físico por medio de dicho centro.

b. *Impresión en el cerebro físico.* La exacta comprensión, por parte del cerebro físico, de lo que el Ego trata de comunicar respecto al trabajo a realizar, sólo llega a ser posible cuando se comprenden dos cosas:

El alineamiento directo.

La transmisión de la energía egoica o voluntad, hacia uno de los tres centros físicos de la cabeza:

La glándula pineal.

El cuerpo pituitario.

El centro alta mayor, o ese centro nervioso que se halla en el extremo superior de la columna vertebral, donde el cráneo y la columna casi se unen. Cuando este conglomerado de nervios se ha desarrollado plenamente, forma un centro de comunicación entre la energía vital de la columna vertebral (el fuego kundalínico) y la energía de los dos centros de la cabeza ya enumerados. Es la analogía del antakarana en niveles superiores.

El cuerpo pituitario (en los casos de correcto y normal desarrollo) constituye el centro que recibe la triple vitalización que corre por el sutratma desde el mental inferior, hasta el astral y los planos etéricos. La glándula pineal entra en actividad cuando esta acción es reforzada por la afluencia de energía desde el Ego en su propio plano. Cuando es utilizado el antakarana, se emplea también el centro alta mayor, y los tres centros físicos de la cabeza *comienzan* a actuar como una unidad, formando así una especie de triángulo. En el momento que se recibe la tercera Iniciación, el triángulo se despierta totalmente y el fuego (o energía) circula libremente

## Diagrama X



Por lo tanto es evidente que la capacidad del hombre para crear en materia mental aumenta a medida que recorre el sendero. Se ha de recordar que (según el ángulo desde el cual se lo estudie) no estamos considerando el poder del Ego para construir formas en el plano mental, sino la capacidad del hombre en el plano físico a fin de crear, en el plano mental, vehículos para la energía, la que -cuando se pone en movimiento por su voluntad consciente- produce ciertos efectos específicos en el plano físico. Esto se lleva a cabo mediante la energía egoica que desciende por el sutratma al cerebro físico, siendo retransmitida al plano mental, con aquello que ha adquirido o perdido en el proceso. El verdadero adepto, por medio del conocimiento, conserva la energía durante el proceso de transmisión, acrecentándola con la energía que hace contacto, es decir, la energía de la voluntad más la del deseo, alimentada por la energía del cerebro físico, que constituye literalmente un pequeño resumen del proceso creador de Dios, constituyendo la energía unificada de las tres personas, desde el punto de vista físico. En la unificación de los tres fuegos en el hombre, siendo en utilidad:

a. Esa cantidad de fuego del espíritu o fuego eléctrico, que cualquier Ego particular contiene (cantidad relativamente pequeña antes de la tercera Iniciación) o puede transmitir conjuntamente con:

b. Esa cantidad de fuego del Angel Solar (fuego solar) o aspecto egoico que el Ego es capaz de transmitir. Sin embargo, es pequeña en el hombre común, mayor en el hombre que se halla en el sendero de probación y una gran precipitación cuando se recibe la tercera iniciación.

c. Esa cantidad de fuego que puede penetrar la sustancia, en estado de purificación. Esto depende de la pureza de los tres vehículos, y en el caso del hombre altamente avanzado es el fuego kundalínico el que aviva la llama producida por los otros dos.

Por lo tanto, cuando el alineamiento es correcto y los centros físicos de la cabeza se despiertan, el hombre puede llegar a ser un creador consciente con materia mental.

#### IV. EL HOMBRE Y LOS ESPIRITUS DEL FUEGO O CONSTRUCTORES

Trataremos esta sección más detalladamente que la anterior, ya que se ocupa de muchas cosas que tienen un actual valor práctico para el hombre. Esto se observará especialmente al estudiar los efectos, que se producen al hablar, y el significado oculto de la palabra hablada.

##### 1. *El Aspecto Voluntad y la Creación.*

En una sección anterior, nos ocupamos de la transmisión de la voluntad del Ego al cerebro físico, y vimos que sólo en esas personas que (mediante el desarrollo evolutivo) han establecido una conexión entre el sutratma y el antakarana y cuyos tres centros físicos de la cabeza se hallan más o menos despiertos, puede ser transmitida la voluntad del Ego. En los otros casos, como en el hombre común y el poco desarrollado, el propósito que afecta al cerebro físico emana de los niveles astrales o mental inferior, siendo probablemente impulsos de algún Señor lunar, aunque de orden más elevado que la divina voluntad del Ángel solar, el verdadero hombre.

a. *Las condiciones del mago.* Es de valor recordar que cuando los centros físicos de la cabeza se despiertan (mediante el alineamiento de los centros etéricos) tenemos *los aspectos más inferiores de la influencia egoica*. Desde estos tres centros, el hombre, en el Sendero de Probación y hasta la tercera Iniciación, dirige y controla su envoltura, y desde ellos difunde esa iluminación que se irradiará en la vida del plano físico. En el momento de recibir la tercera Iniciación, el triángulo interno se halla en pleno proceso de transmisión circulatoria, y toda la vida de la Personalidad está sometida a la voluntad del Ego. “La estrella absorbe la luz de la luna, para que puedan reflejarse los rayos del Sol”, manera esotérica de expresar la verdad referente a este punto de la evolución. Sería también de valor destacar aquí la condición de los centros etéricos durante este procedimiento directo de control solar.

Antes de que despierten los tres centros físicos de la cabeza, el hombre está en gran parte sometido a la fuerza que fluye a través de los cuatro centros etéricos menores; luego los tres centros principales -el coronario, el cardíaco y el laríngeo- comienzan a vibrar, y gradualmente su actividad se amplía hasta que su energía tiende a rechazar la de los centros inferiores, a absorber su vitalidad y a desviar su dirección, hasta que las tres ruedas superiores estén en plena actividad cuadrimensional. Mientras esto prosigue, los tres centros físicos de la cabeza comienzan a despertar del letargo y a entrar en actividad, sintiéndose el siguiente efecto:

- a. Cuando despierta el centro principal de la cabeza la glándula pineal comienza a funcionar.
- b. Cuando el centro del corazón está completamente activo entra en actividad el cuerpo pituitario.
- c. Cuando el centro de la garganta ocupa su correcto lugar en el proceso evolutivo el centro alta mayor vibra adecuadamente.

Cuando se halla en actividad circulatoria el triángulo de fuerza formado por estos tres centros físicos, puede verse también en actividad circulatoria el triángulo mayor; entonces se convierte en una “rueda que gira sobre sí misma”. Los centros etéricos principales están en plena actividad y se acerca el momento de la liberación del hombre.

Cuando se lleva a cabo esotéricamente el trabajo de creación, deben utilizarse estos tres centros físicos, y al considerar el tema se evidenciará por qué ha sido necesario tratarlos en este orden.

Por medio de la *glándula pineal*, (<sup>250</sup>) órgano de la percepción espiritual, el hombre comprueba la voluntad y el propósito del Ego, y desde allí extrae de los niveles superiores la energía necesaria, vía el centro coronario y el sutratma.

---

<sup>250</sup> La Glándula Pineal. El Tercer Ojo. D. S. VI, 183.

1. La Meta de la evolución es desarrollar la visión interna.
2. El significado esotérico del ojo. D. S. VI, 208-209.
3. El “ojo de Tauro, el Toro” (compárese con el ojo del toro).  
A la constelación de Tauro se la denominó Madre de la Revelación e intérprete de la divina Voz. D. S. II, 350.
4. Los órganos de la visión interna:
 

a. El órgano exotérico	la glándula pineal	físico.
b. El órgano esotérico	el tercer ojo	etérico.
- Nota:* Los estudiantes deben distinguir entre el tercer ojo y la glándula pineal. D. S. III, 286.  
“El tercer ojo ha muerto ya y no actúa.” Testimoniando su existencia ha quedado la glándula pineal.
5. La glándula pineal es una masa nerviosa de materia gris del tamaño de una arveja adherida en la parte posterior del tercer ventrículo del cerebro.
6. El cuerpo pituitario es para la glándula pineal lo que manas es para budí o la mente para la sabiduría. D. S. VI, 140-141.
7. La glándula pineal alcanzó su más alto desarrollo en proporción al desarrollo del cuerpo físico más inferior. D. S. III, 286, 290.
8. El tercer ojo existe en materia etérica.
  - a. Delante de la cabeza.
  - b. A nivel de los ojos.
9. Es un centro de energía formado por un triángulo de fuerza.
  - a. El cuerpo pituitario.
  - b. La glándula pineal.
  - c. El centro alta mayor.
10. El tercer ojo abierto no proporciona directamente clarividencia, sino que es el órgano por medio del cual se obtiene cierto conocimiento directo. D. S. I, 103.
  - a. El iniciado dirige el ojo hacia la esencia de las cosas.
  - b. El asceta debe desarrollar el tercer ojo antes de convertirse en adepto. D. S. IV, 180.
11. Los estudiantes de ocultismo debieran saber que el tercer ojo está indisolublemente conectado con el karma: D. S. III, 290 (llamada 159), 293, 296-297.
  - a. A su pasado atlante; la quinta raza raíz está sufriendo por causas originadas en la cuarta raza raíz.
  - b. Debido a que revela su pasado. D. S. III, 276, 296-297; IV, 324-325.
12. El tercer ojo es el espejo del alma. D. S. III, 289.
13. Para el ojo espiritual interno los Dioses no son abstracciones como lo son el alma y el cuerpo para nosotros. D. S. II, 326.
  - a. El ojo interno puede ver a través del velo de la materia. D. S. II, 326.
  - b. El ojo espiritual revela los estados supersensibles. D. S. IV, 100.
14. En el hombre espiritual regenerado está activo el tercer ojo. D. S. III, 419.

Por medio del cuerpo *pituitario*, queda disponible el segundo elemento del deseo o la energía constructora de la forma y, de acuerdo a la ley de atracción, puede moldear y construir con sustancia dévica.

Cuando el centro *alta mayor*, síntesis de lo que podríamos llamar energía nerviosa, ha despertado, el hombre puede materializar y activar la forma deseada que está en proceso de construir mediante la energía atractiva.

Por lo tanto, se evidenciará por qué razón tan poca gente construye formas mentales de beneficio permanente y constructivo para la humanidad, y también por qué los Grandes Seres (a medida que trabajan por intermedio de Sus discípulos) están obligados a trabajar con grupos, y raras veces encuentran un hombre o una mujer cuyos tres centros físicos de la cabeza estén simultáneamente activos. Con el objeto de obtener la cuota de energía necesaria para lograr Sus fines, frecuentemente tienen que trabajar con grandes grupos.

Será evidente también que el poder del discípulo para servir a la humanidad depende en gran medida de tres cosas:

- a. El estado de sus cuerpos y su alineamiento egoico.
- b. La actividad que desarrollan los centros físicos de la cabeza.
- c. La actividad circulatoria de la transmisión triangular de fuerza.

Estos factores a su vez dependen de otros, entre los cuales podrían enumerarse:

1. La habilidad del discípulo para meditar.
2. La capacidad que demuestra para extraer con exactitud de los niveles más sutiles, los planes y propósitos que son patrimonio del Ego.
3. La pureza de sus móviles.
4. Su poder para “mantener un estado de meditación” y, mientras se halla en él, empezar a construir la forma para su idea, materializando así el plan de su Ego.
5. La cantidad de energía que puede derramar luego en su forma mental, proporcionándole así un período de existencia, o su minúsculo “día de Brahma”.

Estos factores subsidiarios dependen a su vez de:

- a. El lugar que ocupa en la escala de la evolución.
- b. La condición de sus cuerpos.
- c. Su condición kármica.
- d. La sutilidad de su trama etérica.
- e. La calidad de su cuerpo físico y su relativo refinamiento.

Es necesario advertir aquí al estudiante que no cometa el error de acatar como regla rígida e inflexible el orden consecutivo del desarrollo de los centros físicos de la cabeza y la vitalización de los centros de fuerza. Este proceso depende de muchas cosas, tales como el rayo al que pertenece la Mónada y la evolución lograda en encarnaciones anteriores. La naturaleza, en todos los sectores de su vida colectiva, equipara sus esfuerzos y superpone

sus variados procesos, y sólo un vidente que posea gran sabiduría y experiencia puede establecer con exactitud la etapa en que puede hallarse cualquier ente determinado de la familia humana. El sabio se abstiene de afirmar algo hasta que lo *sabe*.

Consideraremos ahora:

b. *La construcción, vitalización y actuación de la forma mental*. Habiendo obtenido el Ego un reconocimiento o una condición de receptividad en el cerebro físico del hombre y obtenido de él la respuesta necesaria, comienza en consecuencia el proceso de construcción.

Este proceso de lograr respuesta en el plano físico está fundado -como todo en la naturaleza- en la relación existente entre los polos opuestos. Los centros físicos son receptivos a la influencia positiva que ejercen los centros de fuerza. El cerebro físico responde, en las anteriores etapas evolutivas, a la influencia positiva de la naturaleza inferior o a las reacciones de la sustancia de las envolturas, impresiones de los Señores lunares. En etapas posteriores responde a la influencia positiva del Ego o a la impresión del Señor solar.

Como es evidente, este proceso de construcción se divide en tres partes que se superponen y parecen simultáneas. Cuando (como en el caso de la mayoría de la familia humana) el proceso es inconsciente, producido por la acción refleja y basado en gran medida en la satisfacción del deseo, todo ocurre con gran rapidez y conduce a rápidos resultados -siendo factibles de acuerdo a la capacidad del hombre para vitalizar y mantener en forma coherente su idea. La mayoría de las formas mentales creadas por el hombre común, dentro de grandes limitaciones, son de relativa eficacia y con un radio de acción restringido. Cuando el hombre está aprendiendo *conscientemente* a crear, haciéndolo mediante la organización del pensamiento, la concentración y la meditación, procede con más lentitud, porque debe hacer dos cosas antes de llevar a cabo el proceso creador:

- a. Establecer contacto o comunicarse con el Ego o Ángel solar.
- b. Estudiar el proceso de creación y adaptarlo paso a paso a la ley natural de evolución.

Lo antedicho es otro modo de definir la meditación y su objetivo.

Más adelante, cuando el hombre sea un experto en meditación, el trabajo de crear mentalmente continuará con mayor rapidez hasta sobrepasar (en una vuelta más alta de la espiral) la actividad del período inconsciente anterior.

Por lo tanto, comenzando con el reconocimiento de la intención egoica en el cerebro físico, el hombre procede a construir la forma para su idea. Empieza primero a organizar el material requerido en el *plano mental*. En este plano el impulso adopta su forma primaria. En el plano *astral* o del *deseo* se efectúa en gran parte el proceso de vitalización, puesto que la duración de la vida de cualquier forma mental (aunque sea como la de nuestro sistema solar) depende de la persistencia y fuerza del deseo.

En los *niveles etéricos* del plano físico tiene lugar el proceso de concreción física; cuando el vehículo físico adquiere las proporciones necesarias, la forma mental se separa de quien le está dando forma. Cualquier idea se materializará inevitablemente en materia física densa si tiene suficiente fuerza, pero el trabajo principal de su creador cesa cuando ha

trabajado con ella en los niveles mental, astral y etérico. La respuesta del físico denso es entonces automática e inevitable. Alguna de las grandes e importantes ideas que han surgido en la conciencia de los Guías de la raza, alcanzan plena manifestación sólo por medio de numerosos agentes e impulsos dinámicos de muchas mentes. Cuando esto sucede sólo unos pocos trabajan conscientemente para producir la forma necesaria; la mayoría son impulsados a la actividad y prestan su ayuda por medio de la propia negatividad de su naturaleza; se ven “obligados” a interesarse aunque no quieran, y se “unen al movimiento”, no por la captación mental o el “deseo vital” sino porque es lo que deben hacer. En este ejemplo puede observarse la capacidad que poseen los Grandes Seres para utilizar la aparente inercia y negatividad (debido al poco desarrollo) y lograr buenos resultados.

Aquí sólo nos ocuparemos del hombre que está aprendiendo a construir conscientemente; no consideraremos el proceso tal como lo realiza el adepto, ni los intentos caóticos de los poco evolucionados. Habiendo captado la idea y discriminado cuidadosamente el móvil subyacente en ella, descubriendo sus propósitos utilitarios y el valor que tiene para el grupo que sirve a la humanidad, el hombre ha de realizar algunas cosas que podemos resumir, por razones de claridad, en ciertas afirmaciones:

Ante todo ha de retener la idea el tiempo suficiente como para ser registrada fielmente en el cerebro físico. Con frecuencia el Ego “hará llegar” hasta el cerebro algún concepto, una parte del plan, y tendrá que repetir el proceso continuamente durante un largo período antes que la respuesta física sea de tal naturaleza que el Angel solar pueda estar seguro de que ha sido inteligentemente captada y plasmada. Es innecesario decir que todo el proceso se facilita enormemente si la “sombra” o el hombre practica la meditación regularmente, si todos los días y a cada hora cultiva el hábito de recapitular, como lo hace el Yo superior, y antes de dormirse se esfuerza por retener la idea de que al despertar ha de “recordar”, lo más posible, cualquier impresión egoica recibida. Cuando se establece la reacción entre los dos factores, el Ego y el cerebro físico receptivo, la interacción es recíproca y ambos se sintonizan mutuamente, entonces se entra en la segunda etapa, la concepción de la idea.

Sigue entonces un período de gestación, el que también está dividido en varias etapas. El hombre cavila sobre la idea, recapacita sobre ella, iniciando así una actividad en materia mental, al atraer a su pensamiento germinal el material necesario para ser revestido. Visualiza el contorno de la forma mental agregando el color y los detalles. Aquí se observará el gran valor que tiene una verdadera imaginación y su uso científico ordenado. La imaginación es de origen kama-manásico no es deseo puro ni mente pura, sino un producto estrictamente humano, siendo reemplazada por la intuición del hombre perfecto y las Inteligencias superiores de la Naturaleza.

Cuando su voluntad o impulso inicial es suficientemente fuerte y la imaginación o poder de visualización adecuadamente vívido, se entra en la segunda parte del período de gestación, iniciándose la vitalización por medio del deseo. La interacción entre el impulso mental y el deseo produce lo que podría llamarse una pulsación en la forma organizadora de la idea y adquiere *vida*. Aunque todavía es nebulosa y de gran tenuidad, muestra ya signos de organización y los contornos de su forma. Los estudiantes deben recordar que en esta etapa todo el proceso se lleva a cabo en el cerebro, existiendo así una analogía definida con el trabajo de los nueve Sephirot:

El de los tres primeros corresponde al impulso egoico que ya hemos tratado anteriormente.

El del segundo grupo de Sephirot tiene su analogía en el trabajo llevado a cabo en la etapa que estamos tratando, o el impulso mente-deseo, emanado conscientemente del cerebro de un hombre.

La tarea de los tres últimos se termina cuando la forma mental, ya revestida de materia astral y mental, se hace objetiva en el plano físico.

Una etapa posterior en el período de gestación tiene lugar cuando la forma mental revestida de materia mental, y habiendo sido vitalizada por el deseo, toma para sí una capa de sustancia de materia astral, y en consecuencia es capaz de actuar en el plano astral lo mismo que en el mental. Ahora su crecimiento es rápido. Debiera tenerse muy en cuenta que el proceso de construir con materia mental y astral son simultáneos, y el desarrollo ahora es doble. Aquí el constructor consciente debe mantener cuidadosa. mente el equilibrio y no permitir que la imaginación asuma proporciones indebidas. Debe haber una proporción exacta de elementos manásicos y kármicos, o tendremos esa manifestación tan común de una idea concebida y mal nutrida y por lo tanto incapaz de desempeñar la parte exacta que le corresponde en el plan evolutivo, pues sólo es una grotesca distorsión.

La idea está ahora entrando en una etapa crítica y debería estar preparada para adoptar materia física y tomar para sí una forma etérica. Cuando en los niveles etéricos recibe ese impulso final que la llevará a lo que podría llamarse “actuación”, o la recepción de ese impulso motivador, se disociará de su originador y se exteriorizará a fin de

1. adoptar una forma densa y
2. llevar una existencia separada.

Debe recordarse que la forma mental ha salido del plano mental; ha tomado para sí una envoltura astral y está reuniendo también un cuerpo de materia etérica. Cuando ha alcanzado esta etapa su vitalización continúa rápidamente y se acerca el momento en que ha de llevar una existencia separada.

El hombre lleva a cabo conscientemente la vitalización que -de acuerdo al intento original o impulso inicial- proporciona alguna clase de energía a la forma mental. Dicha energía emanará desde uno de los tres centros superiores, de acuerdo a la cualidad de la idea personificada, viéndose que afluye del centro involucrado hacia la idea que se está objetivando rápidamente. No debe olvidarse que estamos considerando la forma mental creada por el constructor *consciente*. Las formas mentales creadas por la mayoría de los seres humanos no son energizadas desde una fuente tan elevada, sino que su impulso activo emana desde el plexo solar o de los órganos de la procreación, que son aún más inferiores.

Esta constante corriente de energía emocional o sexual es responsable de las caóticas condiciones actuales, y no permite mantener el equilibrio porque la interacción entre ambas y las consiguientes miríadas de formas mentales resultantes, de un orden y vibración inferiores, están produciendo una condición que necesitará del esfuerzo conjunto de los trabajadores mentales para poder oportunamente rechazar, contrarrestar y transmutar. Estas formas, que casi no merecen el nombre de “mentales” porque en su mayoría son kármicas con una mezcla de materia mental del grado más inferior, son responsables de la

pesada bruma o revestimiento que vibra o pulsa lentamente y envuelve a la familia humana, produciendo la mayor parte del mal, la delincuencia y el letargo mental actuales. Como ya sabemos, la gente está polarizada principalmente en el cuerpo astral, estando más activos los centros inferiores; cuando el clima o medio ambiente de las formas mentales de baja vibración se halla vitalizado por las formas más viles de energía astral, entonces será evidente la estupenda tarea que implica elevar a la humanidad hacia un clima mejor, más puro y más límpido, y también con qué facilidad florecen y se acrecientan los aspectos y apetitos inferiores.

A medida que prosigue la vitalización y la energía fluye de alguno de los centros a la forma mental, el constructor *consciente* comienza a extender su influencia a fin de enviarla a cumplir su misión, cualquiera sea hacerla esotéricamente “radiante” para que sus vibraciones emanen y se hagan sentir, y finalmente llegue a ser magnética para que dicha forma mental provoque respuesta de otras mentes o de las mentes con las cuales pueda entrar en contacto.

Cuando se han logrado estos tres objetivos la vida de la forma es entonces tan fuerte que puede cumplir su propio y pequeño ciclo de vida y desempeñar su trabajo, estando vinculada a su creador únicamente por un pequeño hilo de sustancia radiante que es la analogía del sutratma. Todas las formas poseen este sutratma. Vincula los cuerpos del hombre con la Entidad interna, o esa corriente magnética que, emanando de la verdadera Entidad, el Logos solar, conecta al Creador del sistema solar con Su gran forma mental por una corriente de energía enviada desde el Sol espiritual central hasta un punto en el centro del Sol físico.

Durante el tiempo en que la atención del creador de cualquier forma mental, grande o pequeña, se dirige hacia ella, ese vínculo magnético persiste y la forma mental ha servido su propósito: todo creador, consciente o inconscientemente, aboca su atención a otra cosa, y su forma mental se desintegra.

He aquí el significado esotérico de los procesos, ocultamente involucrados con la vista. Mientras el Creador no aparte su mirada de lo creado, persistirá su creación; cuando el Creador retira “la luz de su faz”, se produce la muerte de la forma mental, porque la vitalidad o energía sigue la línea del ojo. Por lo tanto, cuando un hombre en meditación considera su trabajo y construye su forma mental para servir, está mirando ocultamente y, en consecuencia, energetizando; comienza a usar el tercer ojo en su aspecto secundario. El tercer ojo u ojo espiritual, tiene varias funciones. Entre otras, es el órgano de la iluminación, el develado ojo del alma, a través del cual entra en la mente la luz y la iluminación, de esta manera se ilumina toda la vida inferior. Es también el órgano a través del cual afluye la energía rectora que surge del adepto consciente y creador a los instrumentos de servicio, sus formas mentales

Quienes están poco evolucionados no emplean, por supuesto, el tercer ojo para estimular sus formas mentales. La energía que emplean en la mayoría de los casos se origina en el plexo solar y opera en dos direcciones, a través de los órganos de procreación o por medio de los ojos físicos. En muchas personas estos tres puntos -los órganos inferiores, el plexo solar y los ojos físicos- forman un triángulo de fuerza alrededor del cual fluye la corriente de energía antes de dirigirse a la forma mental objetivada. En el aspirante y en el hombre intelectual, el triángulo puede estar formado por el plexo solar, el centro laríngeo y los ojos. Más adelante, cuando el aspirante acrecienta su conocimiento y la

pureza de motivo, el triángulo de energía tendrá , como punto inferior el corazón en vez del plexo solar, y el tercer ojo comenzará a realizar su tarea, aunque todavía muy imperfectamente.

Mientras el “ojo” esté dirigido a la forma creada se le transmitirá a ésta la corriente de fuerza, y cuanto más se concentre el hombre, más centralizada y eficaz será dicha energía. Gran parte de las personas son ineficaces porque sus intereses no están centralizados, son muy ambiguos y nada monopoliza su atención. Disipan su energía, tratan de satisfacer cualquier deseo pasajero y se ocupan superficialmente de todo lo que se interpone en su camino. Por lo tanto, ninguno de sus pensamientos adquieren una forma apropiada ni son debidamente energetizados. En consecuencia, están rodeados por una densa nube de formas mentales, semiformadas y en desintegración, y por nubes de materia energetizada parcialmente y en proceso de disolverse. Esto produce en sentido oculto una condición semejante a la corrupción de la forma física, siendo igualmente desagradable y malsana. Explica gran parte de la condición enfermiza de la familia humana en la actualidad.

El fracaso en la creación mental se debe también al hecho de que no se enseñan las leyes del pensamiento y los hombres no saben cómo crear, por medio de la meditación, esos hijos de su actividad para llevar a cabo su trabajo. En el plano físico se obtienen resultados con mayor rapidez, por medio de la creación mental científica que emplea directamente los medios del plano físico. Esto se comprende hoy cada vez más, pero hasta que la raza no haya alcanzado un mayor grado de pureza y altruismo, no podrá darse la explicación más detallada del proceso.

Otra de las razones por las cuales son ineficaces las creaciones mentales, consiste en que las corrientes que emanan de la mayoría de la gente son de un orden tan inferior que las formas mentales nunca llegan a actuar independientemente, excepto por medio del trabajo grupal acumulativo. Hasta que la materia de los tres subplanos de los planos astral y físico no encuentre su lugar en la forma mental, tendrá que ser energetizada principalmente por la energía de la masa. Cuando la sustancia superior comience a orientarse hacia la forma, entonces ésta actuará independientemente, ya que el Ego individual del hombre implicado puede empezar a actuar a través de la materia -algo que antes era imposible. El Ego no puede trabajar libremente en la personalidad hasta que en sus cuerpos haya materia del tercer subplano, siendo en consecuencia aplicable también la analogía.

Una vez que la forma mental ha sido vitalizada y su forma etérica terminada o “sellada”, como se dice, puede adquirir forma física densa si se desea. Esto no significa que las formas mentales individuales creadas por el hombre adoptan sustancia densa en el etérico, sino que con el tiempo se convertirán en una actividad en el plano físico. Por ejemplo, un hombre tiene un pensamiento bueno, lo ha construido y vitalizado, entonces para el clarividente es algo objetivo, y existe en materia etérica cerca del hombre. Por lo tanto, se manifestará físicamente como un acto de bondad o una caricia física. Cuando ha terminado el acto y se ha prodigado la caricia, el interés del hombre por esa forma mental particular se desvanece, y la forma muere. Lo mismo ocurre con un delito -la forma mental ha sido construida e inevitablemente hallará su expresión física en algún hecho. Cualquier tipo de actividad, es el resultado de:

- a. Formas mentales construidas consciente o inconscientemente.

- b. Formas mentales autoiniciadas, o el efecto de las formas mentales de otros.
- c. Respuesta a los propios impulsos internos, o a los impulsos de otros y, por consiguiente, a formas mentales grupales.

Se evidenciará cuán vital es esta materia, y la gran influencia que ejercen sobre los hombres y mujeres las formas mentales que ellos mismos crean, o los engendros mentales de otros.

c. *El significado oculto del habla.* La Antigua Escritura dice: “En las muchas palabras no falta pecado”, <sup>(251)</sup> porque en una oleada de palabras en la etapa actual de la evolución del hombre, muchas se dicen sin ningún propósito o por ciertos motivos que (cuando se los analiza) se fundan estrictamente en la personalidad. Cuanto más progrese en el sendero de acercamiento a los misterios, mayor cuidado ha de tener el aspirante. Esto es necesario por tres razones:

Primero, debido a su etapa de evolución puede impartir tal fuerza a sus palabras que le sorprendería si pudiera verlas en el plano mental. Construye con más exactitud que el hombre común, en consecuencia su forma mental tiene mayor vitalidad y desempeña con mayor precisión la función para la cual ha sido enviada, mediante el “Sonido” o el habla.

Segundo, cualquier palabra hablada y en consecuencia cualquier forma mental construida (excepto en el sendero superior, y que no esté fundada en impulsos personales) puede erigir una barrera de materia mental entre el hombre y su objetivo. Esta materia o muralla de separación debe ser eliminada antes de poder efectuarse un nuevo avance; dicho proceso es kármico e inevitable.

Tercero, la palabra constituye en gran parte un sistema de comunicación en los niveles físicos; en los niveles más sutiles donde se encuentra el trabajador y en las comunicaciones con sus compañeros de trabajo y colaboradores elegidos desempeñará una parte cada vez menor. La percepción intuitiva y la interacción telepática caracterizarán el intercambio entre aspirantes y discípulos, y cuando van acompañados de plena confianza, simpatía y esfuerzo unido para realizar el plan, tendremos un grupo con el cual podrá trabajar el Maestro, y a través de él derramar Su fuerza. El Maestro trabaja por medio de grupos, grandes o pequeños, y si la interacción entre las unidades del grupo es constante e ininterrumpida, se facilita Su tarea. Una de las causas más frecuentes de las dificultades surgidas en el trabajo grupal y la consiguiente interrupción de la afluencia de fuerza del Maestro, se funda temporariamente en el mal uso del lenguaje. Mientras tanto el canal del plano mental se obstruye.

Menciono estos tres factores porque el asunto del trabajo grupal es de vital importancia y de él se espera muchas cosas en estos días. Si en cualquier organización del plano físico los Maestros pueden lograr formar un núcleo, aunque sea de tres personas que *interactúen* mutuamente (elijo esta palabra con premeditación) y que sigan desinteresadamente el sendero del servicio, Ellos podrán obtener resultados más definidos en menos tiempo de lo que es posible con un vasto y activo grupo de personas que, pudiendo ser sinceras y fervientes, desconocen el significado de la confianza y colaboración mutuas y descuidan sus palabras.

---

<sup>251</sup> La Biblia, Prov. X, 19.

Cuando un hombre comprende el significado del lenguaje, aprende cómo hablar, cuándo hablar, qué logra con hablar y qué sucede cuando habla, entonces está muy cerca de su objetivo. La persona que controla correctamente sus palabras es la que hará mayor progreso. Esto siempre lo han comprendido quienes dirigen los movimientos ocultistas. Esa orden tan esotérica de Pitágoras en Crotona y muchas otras escuelas ocultistas de Europa y Asia, poseían una regla por la que no se permitía a ningún neófito y probacionista hablar durante dos años después de su ingreso, y cuando habían aprendido a guardar silencio durante ese período, les era concedido el derecho de hablar, puesto que ya habían aprendido una reticencia específica.

Sería de valor comprender, por parte de los estudiantes, que todo buen orador realiza un trabajo muy esotérico. Un buen conferenciante (por ejemplo) es el que hace un trabajo análogo, en pequeña escala, al realizado por el Logos solar. ¿Qué hizo el Logos? Pensó, construyó, vitalizó. Un orador, por lo tanto, selecciona el material con el que y estructurar su oratoria y lo vitalizará. Reúne de toda la materia mental del mundo la sustancia que trata de emplear individualmente. Luego hace lo mismo que el segundo Logos, le da forma inteligentemente. Construye la forma y, cuando ya lo ha hecho, termina desempeñando la parte de la primera Persona de la Trinidad, introduciendo su Espíritu, vitalidad y fuerza en ella, para que sea una vibrante y viviente manifestación. Cuando un conferenciante u orador de cualquier naturaleza puede realizar esto, mantendrá vivo el interés de su auditorio, el cual aprenderá siempre algo de él, pues reconocerá lo que la forma mental está destinada a transmitir.

El estudiante hace precisamente lo mismo al hablar, pero la dificultad surge con frecuencia porque generalmente construye algo que no vale la pena y lo vitaliza con un tipo erróneo de energía, de manera que la forma, en vez de ser constructiva, vital y útil, se convierte en una fuerza destructiva. Si estudiamos las diversas cosmologías del mundo veremos que el proceso de la creación fue logrado por medio del sonido, palabra o Verbo. La Biblia dice: “En el principio era el Verbo y el Verbo era Dios... Todas las cosas por Él fueron hechas; y sin Él nada de lo que es hecho, fue hecho.”<sup>(252)</sup> De esta manera, de acuerdo a la enseñanza cristiana, los mundos *fueron hechos por el Verbo de Dios*.

En las Escrituras hindúes, encontramos que al señor Vishnu, que representa a la segunda Persona de la Trinidad, se lo denomina “La Voz”. Es el gran Cantor que ha construido los mundos y el universo mediante Su canto. Es el Revelador del pensamiento de Dios que ha construido el universo de sistemas solares. Así como los cristianos hablan de la gran Palabra, el Verbo de Dios, el Cristo, así el hindú habla de Vishnu, el gran Cantor, que crea por medio de Su canto.

En el plano físico se nos conoce por lo que hablamos, por nuestra parquedad, por las cosas que decimos y por las que no decimos, y se nos juzga por la calidad de nuestra conversación. Juzgamos a las personas por lo que dicen, porque sus palabras revelan el tipo de materia mental con que operan y la cualidad de energía o vida que hay detrás de sus palabras. Los diversos Logos solares de las vastas constelaciones, se ponen en evidencia cuando escudriñamos los cielos estrellados; la cualidad del Logos de nuestro sistema solar se ve por medio de esa gran forma mental que Él construyó por el poder de Su palabra, la cual es energizada con Su particular cualidad de amor. Cada vez que Dios habla crea los

---

<sup>252</sup> La Biblia, Juan I.

mundos, y en la actualidad sólo está en ese proceso. Aún no ha concluido lo que tiene que decir, y de ahí la evidente imperfección presente. Cuando termine esa gran frase o sentencia divina que ocupa Su pensamiento tendremos un sistema solar perfecto, habitado por vidas perfectas.

Un pensamiento es evocado y concretado por medio de la palabra, extraído de lo abstracto y de un estado nebuloso, y materializado en el plano físico, produciéndose así (si pudieran verlo) algo muy definido en los niveles etéricos. La manifestación objetiva se produce porque “las cosas son aquello que el Verbo crea cuando las nombra”. El lenguaje es literalmente una gran fuerza mágica, y los adeptos o magos blancos, por medio del conocimiento de las fuerzas y del poder del silencio y del lenguaje, pueden producir efectos en el plano físico. Como bien sabemos existe una rama del trabajo mágico que consiste en aplicar este conocimiento como *Palabras* de Poder y esos mántram y fórmulas que ponen en movimiento las energías ocultas de la naturaleza y llaman a los devas a *realizar* su trabajo.

Las palabras constituyen una de las llaves que abren las puertas de comunicación entre los hombres y los seres más sutiles. Dan la clave para descubrir a esas entidades con las cuales se entra en contacto en el más allá. Pero sólo quien ha aprendido a guardar silencio y conoce el momento propicio en que debe hablar, puede atravesar el velo y establecer ciertos contactos esotéricos En *La Doctrina Secreta* se dice: la magia consiste en dirigirse a los Dioses en Su propio lenguaje, por lo tanto, el lenguaje del hombre común no puede llegar hasta ellos.

Por consiguiente, quienes tratan de aprender el lenguaje oculto, quienes anhelan conocer las palabras que penetrarán los oídos de aquellos que se hallan en el más allá, y quienes tratan de aplicar las fórmulas y frases que les dará poder sobre los Constructores, deben olvidar el modo con que empleaban las palabras y abstenerse de hablar por el método ordinario. Entonces el nuevo lenguaje será suyo y las nuevas expresiones, palabras, mántram y fórmulas serán puestas bajo su custodia.

Las leyes del lenguaje son las leyes de la materia, y los estudiantes deben emplear las palabras aplicando las leyes que rigen la sustancia del plano físico, pues ello concierne a la manipulación de materia en *otros* niveles. La palabra es el gran medio por el cual ponemos de manifiesto la naturaleza del pequeño sistema que estamos construyendo -ese sistema del cual cada ente humano *constituye* el sol central, porque de acuerdo a la Ley de Atracción *atrae hacia* sí aquello que necesita.

## 1. *La Naturaleza de la Magia.* (<sup>253</sup>)

---

<sup>253</sup> *Magia.* D. S. I, 277.

1. Magia es la ciencia divina que conduce a participar de los atributos de la divinidad misma. *Isis sin Velo*, I.
2. Todo el trabajo *mágico* consiste en liberarnos de los repliegues de la Antigua Serpiente. *Isis sin Velo*, I.
3. El propósito del arte mágico es perfeccionar al hombre. *Isis sin Velo*, I.
4. La magia explora la esencia y el poder de todas las cosas. *Isis sin Velo*, I; D. S. IV, 79.
5. Magia y magnetismo son términos sinónimos. *Isis sin Velo*, I.
6. Magia es la suma total de la naturaleza del conocimiento. *Isis sin Velo*, II.
7. Magia no significa transgredir las leyes de la naturaleza, *Isis sin Velo*, I. Prefacio.

### *Fundamentos de la Magia.*

1. La magia está basada en los poderes internos que posee a alma del hombre. *Isis sin Velo*, 1.
2. La trinidad de la naturaleza constituye la cerradura de la magia; la trinidad del hombre es la llave que se adapta a ella. *Isis sin Velo*, I.
3. La magia es la psicología oculta. *Isis sin Velo*, II.
4. La luz astral es el principal agente de la magia. *Isis sin Velo* I, D. S. I, 270; IV, 79.

Hemos considerado con cierta extensión la construcción de formas mentales y hemos visto que el proceso seguido por el hombre es análogo al del triple Logos cuando creó el sistema solar. Ahora consideraremos esa gran rama del ocultismo que generalmente se denomina magia. El hombre que desentrañe el significado esotérico de lo que aquí se expone ocupará su lugar entre los que se *titulan* los “Hermanos Magos Blancos”. La magnitud del tema es demasiado grande para ser tratado brevemente, pues abarca todos los sectores del esfuerzo en la construcción material.

Primero debemos ocuparnos de la actitud mental que adopta el hombre al encarar el trabajo creador y su capacidad para atraer, por medio del cuerpo mental, el propósito del Ego, impartiendo así a los agentes constructores del plano mental un determinado ritmo y cierta actividad vibratoria. Éste es el factor primordial que trae como resultado (en el plano físico) la iniciación de una actividad egoica directa. También se ha de recordar que al considerar este tema no nos referimos al trabajo diario del hombre común, sino al trabajo creador organizado del hombre evolucionado, de acuerdo a las leyes y preceptos. De esta manera establecemos una norma y acentuamos el ideal hacia el cual todo estudiante ocultista debiera esforzarse.

Se ha de considerar también la tarea que realiza en el plano astral el inteligente estudiante de magia, donde, por medio del deseo purificado y la emoción santificada, establece esas condiciones de equilibrio y esas vibraciones constantes que permitirán transmitir al plano físico sin impedimentos, por conducto del cerebro físico del hombre, la actividad vibratoria que emana del Ego y la actividad circulante de la fuerza superior. De allí que (si puede intercalarse un consejo práctico para el estudiante común) el cultivar la serenidad emocional sea uno de los primeros requisitos para adquirir el equipo que necesita el mago blanco. Esta serenidad no se logra reprimiendo toda actividad vibratoria astral por un esfuerzo de la voluntad, sino cultivando la capacidad de responder al Ego, negando toda respuesta a la vibración innata del vehículo astral mismo.

Encararemos ahora el trabajo de transmitir fuerza al plano físico por conducto de los centros etéricos y del cerebro físico, estudiando algo el efecto que produce el sonido cuando es emitido inconscientemente en la conversación diaria y conscientemente en las ordenadas y regulares palabras del que verdaderamente trabaja con magia. <sup>(254)</sup>

Por lo tanto, debido al valor práctico y vital de esta sección y a los peligros atinentes que pueden surgir al captar estas cuestiones quienes aún no están preparados para el trabajo de manejar conscientemente la fuerza, me propongo impartir la enseñanza necesaria presentándola en forma de “Reglas de la Magia”, con ciertos comentarios aclaratorios. De esta manera se resguarda plenamente el trabajo mágico y al mismo tiempo se les imparte

---

<sup>254</sup> *Magia*. Esta palabra encierra en sí la prueba de su elevado origen. La palabra latina Magos y la palabra griega, Magos, un mago, proporcionan *derivados* que indican autoridad, sabiduría, superioridad. Tenemos entonces magnitud, magnificencia, magnielocuencia para expresar grandeza de posición, de acción y de palabra. Cambiando lógicamente las mismas palabras se convierten en majestad, aplicando dominio, y tenemos también magistrado, algo magistral, lo cual ha sido simplificado por Maestro y, finalmente, mediante el proceso evolutivo de las palabras, se ha convertido en el común “Mister”. Pero el latín es sólo un transmisor de palabras. Podemos igualmente seguir el desarrollo histórico de esta raíz hasta que llegamos al zendo, en que se aplica para designar a toda la casta sacerdotal. Los magos eran renombrados en todo el mundo por su sabiduría y capacidad en el ocultismo; sin duda nuestra palabra magia debe principalmente a esa fuente su actual existencia y significado. No es necesario que nos detengamos aquí porque, detrás de la palabra zendo “mag”, aparece la palabra sánscrita maha, que significa “grande”. Crean los estudiosos que maha originalmente se pronunciaba magha. En el sánscrito existe en verdad la palabra Maga, y significa un sacerdote del Sol, pero fue evidentemente una adaptación posterior del zendo cuya raíz originalmente derivó del sánscrito. *Lucifer*, T. X, pág. 157.

suficiente conocimiento a aquellos cuyo oído interno está atento y el ojo de la sabiduría en proceso de abrirse.

a. Magos blancos y magos negros. En estos días mucho se habla entre los estudiantes ocultistas, sobre la magia blanca y negra (<sup>255</sup>) y mucho de lo que se dice no tiene fundamento o veracidad

Se ha expresado con toda exactitud que la línea de demarcación existente entre los dos tipos de trabajadores es tan tenue que difícilmente pueden reconocerla quienes aún no merecen ser llamados “conocedores”.

La diferencia entre ambos existe en el método y en el móvil, pudiendo resumirse de la manera siguiente:

El móvil del mago blanco consiste en beneficiar al grupo para el cual emplea su energía y tiempo. El mago del sendero izquierdo siempre trabaja *solo*, y si alguna vez colabora con otros lo hace con un propósito egoísta oculto. El exponente de la magia blanca se interesa en el trabajo constructivo a fin de colaborar en los planes jerárquicos y llevar adelante los deseos del Logos planetario. El Hermano de la Oscuridad se ocupa de lo que está fuera de los planes de la Jerarquía y de lo que no está dentro del propósito del Señor del Rayo planetario.

El mago blanco, como ya se dijo, trabaja totalmente por medio de los Devas Constructores mayores; valiéndose del sonido y de los números, fusiona su trabajo, influenciando así a los Constructores menores que forman la sustancia de sus cuerpos y, por consiguiente, de todo lo que existe. Actúa por medio de centros grupales y puntos vitales de energía, y desde allí produce en la sustancia los resultados deseados. El Hermano de la Oscuridad trabaja directamente con la sustancia y con los Constructores menores, no colabora con las fuerzas que emanan de niveles egoicos. Las legiones menores de la “Hueste de la Voz” son sus sirvientes, no las Inteligencias rectoras de los tres mundos; trabaja principalmente en los planos astral y físico, sólo raras veces lo hace con las fuerzas mentales, y únicamente en casos muy especiales, un mago negro oculto en el karma cósmico actúa en los niveles mentales superiores. Sin embargo los casos que allí pueden

---

<sup>255</sup> Magia, El arte de la divina magia consiste en la capacidad de percibir la esencia de las cosas a la luz de la naturaleza (luz astral) y -empleando los poderes anímicos del Espíritu- de producir cosas materiales desde el universo invisible; en dichas actuaciones debe unirse lo que está arriba y lo que está abajo y actuar armoniosamente. D. S. IV, 79-80. Magia es el segundo de los cuatro Vidyas, el gran maha-vidya en los escritos tántricos. Sobre ella se ha de verter la luz del cuarto vidya (atma vidya) para que sea magia *Blanca*. D. S. I, 200.

*Magia Negra* es definida por H. P. B. de la siguiente manera:

- a. En la magia negra se emplea la luz astral con el propósito de engañar y seducir, mientras que el mago blanco la emplea *con* propósitos informativos y para ayudar a la evolución. D. S. I, 269.
- b. La magia negra trabaja con los polos opuestos. El mago blanco busca el punto de equilibrio y de síntesis. D. S. II, 120.
- c. La magia negra tiene por símbolo la estrella de cinco puntas invertida, la magia blanca el mismo símbolo con la punta hacia arriba.
- d. La magia negra es maha-vidya sin la luz de atma-vidya. La magia blanca es maha-vidya iluminada por atma-vidya. D. S. II, 240.
- e. La magia negra se rige por la luna. La magia blanca se rige por el sol.
- f. La magia negra y blanca surgieron durante el gran cismo que comenzó en la cuarta raza raíz. D. S. III, 408; IV, 63, 79.
- g. La magia negra se basa en la degradación del sexo y de la función creadora. La magia blanca está basada en la transmutación de la facultad creadora, en el pensamiento creador superior; el fuego interno abandona los órganos genitales y pasa a la garganta, el centro del sonido creador.
- h. La magia negra trata con las fuerzas de la involución. La magia blanca trabaja con los poderes de la evolución.
- i. La magia negra se ocupa de la forma dentro de la materia. La magia blanca se ocupa de la vida dentro del forma, el Espíritu.

observarse constituyen las causas principales que contribuyen a la manifestación de toda magia negra.

El Hermano de la Luz trabaja siempre por medio de la fuerza inherente al segundo aspecto, siempre que actúe en conexión con los tres planos inferiores. Después de la Tercera Iniciación trabaja acrecentadamente con energía espiritual o con la fuerza del primer aspecto. Impresiona las sustancias inferiores, manipula las vidas menores constructivas por medio de la vibración del amor y la atractiva coherencia del Hijo y construye las formas con sabiduría. Aprende a trabajar desde el corazón y, por lo tanto, manipula esa energía que emana del “Corazón del Sol”, hasta que (convertido en un Buda) puede prescindir de la fuerza que emana del “Sol Espiritual”. En consecuencia, el centro cardíaco del Hermano en el sendero de la derecha constituye el agente transmisor de la fuerza constructora, y el triángulo que emplea en su trabajo es el siguiente:

- a. El centro coronario que corresponde al cardíaco.
- b. El centro cardíaco.
- c. El centro laríngeo.

Los Hermanos del sendero de la izquierda trabajan totalmente con las fuerzas del tercer aspecto, y esto les otorga aparentemente mucho poder, porque el segundo aspecto sólo está en proceso de lograr su consumación vibratoria, mientras que el tercer aspecto está en la cumbre de su actividad vibratoria, siendo el producto de los procesos evolutivos del principal sistema solar precedente. Trabaja casi enteramente desde el centro laríngeo, y maneja principalmente las fuerzas del sol físico. Ésta es la razón por la cual obtiene mucho de lo que se propone aplicando el método de la estimulación o la desvitalización pránica, y explica por qué la mayoría de sus efectos se producen en el plano físico. Por lo tanto trabaja a través de:

- a. El centro coronario correspondiente al laríngeo.
- b. El centro laríngeo.
- c. El centro en la base de la columna vertebral.

El mago blanco trabaja siempre en colaboración con otros, siendo dirigidos por ciertos guías de grupo. Por ejemplo, los Hermanos de la Logia Blanca trabajan dirigidos por los tres grandes Señores, adaptándose a los planes establecidos, subordinando Sus propósitos e ideas individuales al gran esquema general. El mago negro trabaja por lo general en forma excesivamente individualista, llevando a cabo solo sus proyectos o ayudado por sus subordinados. Comúnmente no acepta ninguna autoridad superior, pero con frecuencia es víctima de los agentes que se hallan en niveles superiores del mal cósmico, utilizándolo en la misma forma que él emplea a sus colaboradores inferiores, es decir, actuando (en lo que atañe al propósito superior) ciega e inconscientemente.

El mago blanco, como es bien sabido, trabaja con el aspecto evolutivo en conexión con el Sendero de Retorno. El hermano negro se ocupa de las fuerzas involutivas o del Sendero de Ida. Constituye la gran fuerza equilibradora de la evolución, y aunque uno se ocupa del aspecto material de la manifestación y el otro del aspecto alma o conciencia, ellos y su obra, de acuerdo a la gran ley de evolución, contribuyen al propósito general del Logos solar, aunque (y esto contiene un gran significado oculto para el estudiante iluminado) no al *propósito individual del Logos planetario*.

Por último, podría decirse brevemente en conexión con las diferencias que existen entre ambos, que el mago de la Buena Ley trabaja con el alma de las cosas. Su hermano de la oscuridad trabaja con el aspecto materia.

El mago blanco trabaja por medio de los centros de fuerza, en el primero y cuarto subplanos de cada plano. El mago negro trabaja por medio de los átomos permanentes y con la sustancia y las formas involucradas. El mago blanco utiliza a este respecto los tres centros superiores; el mago negro emplea la energía de los tres centros inferiores (los órganos de la procreación, el bazo y el plexo solar) sintetizando su energía por un acto de la voluntad y dirigiéndola al centro en la base de la columna vertebral, de manera que la cuádruple energía es desde allí transmitida al centro laríngeo.

El mago blanco usa la fuerza kundalínica a medida que es transmitida por el canal central de la columna vertebral. El mago negro emplea los canales inferiores, dividiendo la cuádruple energía en dos unidades, que ascendiendo por sus dos canales, deja el canal central inactivo. Se observa aquí que uno trabaja con la dualidad y el otro con la unidad. Por lo tanto, en los planos de la dualidad se evidencia por qué el mago negro tiene mucho poder. El plano de la unidad para la humanidad es el plano mental. Los planos de la diversidad son el astral y el físico. De aquí que el mago negro tiene aparentemente más poder que el hermano blanco en los dos planos inferiores de los tres mundos.

El hermano blanco trabaja dirigido por la Jerarquía o el gran Rey, llevando a cabo Sus propósitos planetarios. El hermano de la oscuridad trabaja dirigido por ciertas Entidades separadas, desconocidas para él, vinculadas con las fuerzas de la materia misma. Mucho más podría decirse a este respecto, pero lo que se ha impartido basta para nuestro propósito.

b. *El origen de la magia negra.* Al tocar este tema invadimos los ámbitos del misterio y el dominio de lo inexplicable. Sin embargo pueden hacerse ciertas afirmaciones que, si se reflexiona sobre ellas, arrojará alguna luz sobre este oscuro tema.

Primero. Debiera recordarse que el tópico acerca del mal planetario (y los estudiantes deben distinguir cuidadosamente entre mal planetario y mal cósmico) se halla oculto en los ciclos de la vida individual y en la historia del gran Ser, el Logos planetario de la Tierra. Por lo tanto, hasta que un hombre no haya pasado ciertas iniciaciones y adquirido cierta medida de conciencia planetaria es inútil que especule sobre su historial. En *La Doctrina Secreta* (<sup>256</sup>) H. P. B. ha mencionado el tema de “los Dioses imperfectos”, y en dichas palabras reside la clave del mal planetario.

Segundo. Podría decirse brevemente que, en lo que respecta a nuestra humanidad, los términos mal planetario y mal cósmico podrían interpretarse de la manera siguiente:

El mal planetario surge de ciertas relaciones existentes entre nuestro Logos planetario y otro Logos planetario. Cuando se equilibre la oposición polar terminará el mal planetario. El equilibrio será efectuado por mediación (comprendida esotéricamente) de un tercer Logos planetario. Estos tres formarán finalmente un triángulo equilátero, entonces el mal planetario cesará. La fuerza circulará libremente, la oscuración planetaria llegará a ser posible y los “Dioses imperfectos” alcanzarán una perfección relativa. Así se equilibrará el

---

<sup>256</sup> D. S. 69-70, Sección VI, 75.

karma del manvantara o ciclo secundario, y se agotará mucho mal kármico planetario. Lo antedicho debe interpretarse en sentido esotérico, no exotérico.

El mal cósmico, desde el punto de vista de nuestro planeta, se debe a la relación existente entre esa Unidad espiritual inteligente o “Rishi de la Constelación superior”, según se le denomina (Vida animadora de una de las siete estrellas de la Osa Mayor, y nuestro prototipo planetario), y una de las fuerzas de las Pléyades. <sup>(257)</sup> Los estudiantes deben recordar que a las “siete hermanas” se las denomina ocultamente las “siete esposas” de los Rishis y que la fuerzas duales (resultado de esa relación) convergen y actúan a través de ese *Logos* planetario, el *Logos* de un planeta determinado y el “reflejo” de cualquier Rishi específico. En ello, todavía en forma imperfecta, se halla oculto el misterio del mal cósmico a medida que se hace sentir en cualquier esquema planetario. Cuando el triángulo celestial esté debidamente equilibrado y la fuerza circule libremente a través de

- a. una de las estrellas de la Osa Mayor,
- b. la Pléyade implicada,
- c. el esquema planetario concerniente,

también será rechazado el mal cósmico y se logrará una perfección relativa. Esto marcará el logro de la perfección primitiva y la consumación del ciclo mayor.

El mal cíclico o terciario, se halla oculto en la relación existente entre los globos de cualquier esquema, estando dos de ellos siempre en oposición hasta ser equilibrados por la fuerza que emana de un tercero. Los estudiantes sólo captarán el significado de esta enseñanza a medida que estudien los pares de opuestos en sus propios ciclos y la tarea equilibradora del Ego.

De los ya mencionados surge un cuarto tipo de mal, y se manifiesta principalmente en los sufrimientos y dificultades del cuarto reino o humano, el cual podrá evitarse de dos maneras: primero, equilibrando las fuerzas de los tres reinos (el quinto reino o espiritual, el humano y el animal) y, segundo, rechazando el poder atractivo de los tres reinos inferiores (el mineral, el vegetal y el animal, que forman una unidad) mediante el reino espiritual utilizando el cuarto reino o humano. En todos estos casos se forman triángulos de fuerza que, una vez equilibrados, se obtiene el fin deseado. <sup>(258)</sup>

Se dice que la magia negra hizo su aparición en nuestro planeta durante la cuarta raza raíz. Debe recordarse que esto se refiere estrictamente al cuarto reino y a su empleo consciente por esas personas equivocadamente desarrolladas. Las fuerzas del mal de índole planetaria y cósmica han existido desde que comenzó la manifestación, estando latentes en el karma del *Logos* planetario, pero durante la cuarta raza raíz de esta ronda los seres humanos comenzaron a trabajar conscientemente con dichas fuerzas y a utilizarlas para determinados fines egoístas.

Los magos negros trabajan regidos por seis grandes entidades, y se dice por ejemplo en La Biblia, que tienen el número 666. () Vinieron (pues son cósmicas y no del sistema) con esa corriente de fuerza que emana de los niveles mentales cósmicos que produjeron los tres mundos del esfuerzo humano. Los estudiantes deberían recordar el hecho de que los

---

<sup>257</sup> D. S. IV, 116-117-118.

<sup>258</sup> D. S. I, 122-124; III, 209, 221; IV,

tres planos inferiores de nuestro sistema solar no son considerados como un principio cósmico, porque constituyen el cuerpo físico denso del Logos, y al cuerpo físico denso no se lo considera un principio. La expresión “sin principios” también tiene un significado oculto. Estas entidades son la suma total de la sustancia de los tres subplanos inferiores del plano físico cósmico (los tres planos inferiores del sistema), y los magos negros, regidos por ellas, entran en actividad a menudo inconscientemente, adquiriendo poder a medida que trabajan conscientemente.<sup>(259)</sup>

En las primeras etapas de la evolución humana todos los hombres son magos negros inconscientes, pero no por ello son “malditos” esotéricamente. A medida que prosigue la evolución son regidos por la fuerza del segundo aspecto, a la cual responde la mayoría, escapando de las redes de los magos negros, quedando así bajo la fuerza de otro número. Aquellos pocos que no logran hacerlo en este manvantara constituyen los “fracasados” que deben continuar la lucha en fecha posterior. Un ínfimo porcentaje se niega obstinadamente a “seguir adelante”, convirtiéndose en verdaderos “magos negros”. Para ellos el fin es siempre el mismo. *Primero*, el Ego se separa de la Mónada, significando que deben esperar muchos eones antes que aparezca otro sistema solar. En el caso de los que han “fracasado” el Ego se separa de la personalidad o yo inferior, lo cual significa que han de esperar un período menor, pero tendrán otra oportunidad en este sistema.

*Segundo*, durante un ciclo de vida practican el mal en forma ilimitada, dependiendo de la vitalidad que posea el cuerpo egoico separado y su innata persistencia. Estas son las vulgares “almas perdidas” a las que se refiere *La Doctrina Secreta*.<sup>(260)</sup> Si los estudiantes analizan estas condiciones y amplían el concepto hasta abarcar un sistema solar anterior de mayor madurez, obtendrán alguna luz sobre el problema del origen del mal en este sistema solar.

c. *Condiciones para la magia blanca*. Al considerar los factores que requieren un ajuste antes de emprender el trabajo de magia, trataremos de algo que tiene un eminente valor práctico. A no ser que los estudiantes de magia la practiquen fortalecidos por un móvil puro, un cuerpo limpio y una aspiración elevada, están predestinados a la desilusión y al desastre. Quienes tratan de trabajar conscientemente con las fuerzas de la manifestación y se esfuerzan por controlar las Energías en todo lo visible, necesitan la fuerza protectora de la pureza. Este es un punto que nunca se acentúa lo suficientemente, y por ello se insta constantemente a lograr el autocontrol, comprender la naturaleza del hombre y consagrarse a la causa de la humanidad. Es peligroso abocarse a la investigación mágica por tres razones.

---

<sup>259</sup> *La Biblia*. Rey. XIII, 18.

Podría preguntarse aquí qué relación puede haber a este respecto con la ronda interna. La ronda interna *tiene muchos* significados, algunos de los cuales es imposible darlos, pero dos cosas pueden decirse: Que se ocupa del efecto producido por el equilibrio triangular de las fuerzas al finalizar el ciclo, cuando la fuerza de la energía involucrada circula sin impedimentos, aunque lentamente, a través de

1. dos constelaciones del sistema solar,
2. los esquemas planetarios,
3. tres globos en el esquema.

Debe recordarse que los tres son interdependientes. La fuerza empieza así a fluir cuando algún ciclo ha recorrido dos tercios. Concierno a las Iniciaciones mayores, y es la analogía, en los planos superiores, del atajo esotérico que conduce a la sabiduría y al conocimiento, que denominamos Sendero de Iniciación.

<sup>260</sup> Ningún alma puede perderse cuando:

- a. Existe una buena aspiración.
- b. Ha realizado una acción altruista.
- c. Lleva una vida virtuosa.
- d. Lleva una vida de rectitud.
- e. Vive una vida naturalmente. *Isis sin Velo*, II. Véase D. S. VI, 160-161-162.

Si los cuerpos de un hombre no están bastante purificados y su vibración atómica no es suficientemente elevada, está en peligro de hiperestimularlos al entrar en contacto con las fuerzas de la naturaleza, y esto inevitablemente entraña la destrucción y desintegración de uno u otro de sus cuerpos. A veces puede significar la destrucción de dos o más cuerpos, y cuando esto sucede tiene lugar una pausa en el desenvolvimiento egoico, porque requiere en tales casos prolongar mucho más el intervalo entre encarnaciones, debido a la dificultad de reunir los materiales necesarios en las envolturas.

Además, si el correcto móvil del hombre no fortalece este esfuerzo, está propenso a extraviarse por la adquisición de poder. El conocimiento de las leyes y la magia pone en manos del estudiante poderes que lo capacitan para crear, adquirir y controlar. Dichos poderes encierran muchos peligros para los que no están en condiciones ni preparados, porque en este caso el estudiante puede aplicarlos a fines egoístas, usándolos para su propio progreso material y temporal, adquiriendo aquello que nutrirá los deseos de la naturaleza inferior. Da entonces el primer paso hacia el sendero de la izquierda, y en cada vida progresará en él con mayor aptitud hasta que -casi inconscientemente- se hallará engrosando las filas de los maestros negros. Tal estado de cosas sólo puede ser contrarrestado cultivando el altruismo, el amor sincero del hombre y rechazando continuamente todos los deseos inferiores.

El tercer peligro que amenaza al incauto estudiante de magia reside en el hecho de que cuando hace ensayos con dichas fuerzas y energías, está manipulando aquello que es muy afín a su propia naturaleza inferior. Por lo tanto, sigue la línea de menor resistencia, aumenta estas energías, acrecentando así su respuesta a lo anterior y a los aspectos materiales de su naturaleza. Esto lo hace a expensas de su naturaleza superior, retardando su desarrollo y dilatando su progreso. También incidentalmente atrae la atención de aquellos maestros del sendero izquierdo que están siempre a la expectativa de los que pueden ser doblegados a realizar sus propósitos, y se convierte (sin intención al principio) en un agente del mal.

Por lo tanto será evidente que antes de emprender la ardua tarea de llegar a ser un consciente Maestro de Magia, el estudiante debe poseer las siguientes cualidades:

*Pureza Física.* Esto es algo que no se adquiere fácilmente y para lograrlo se necesitan muchas vidas de intenso esfuerzo. Por medio de la abstinencia, la recta continencia, la vida pura, la dieta vegetariana y el rígido autocontrol, el hombre gradualmente eleva la vibración de sus átomos físicos, construye un cuerpo cada vez más resistente y fuerte y consigue “manifestar” una envoltura más refinada.

*Libertad Etérica.* Estos términos no expresan todo lo que trato de impartir, pero son suficientes a falta de otros mejores. El estudiante de magia que pueda emprenderla sin peligro, habrá construido un cuerpo etérico de tal naturaleza que la vitalidad, fuerza o energía pránicas, circularán libremente, formando una trama etérica tan tenue que no constituirá un obstáculo para la conciencia. Esto es todo lo que puede decirse sobre este tema, debido al peligro involucrado, pero es suficiente para dar cierta información a aquellos que empiezan a conocer.

*Estabilidad Astral.* El estudiante de magia intenta sobre todo purificar sus deseos y transmutar sus emociones de tal modo que estén a su disposición la pureza física de lo

inferior, la respuesta mental superior y el poder de transmutación. Todo mago tiene que aprender el hecho de que, en este sistema solar, durante el ciclo humano, el cuerpo astral es el eje del esfuerzo, y tiene un efecto reflejo en los otros dos vehículos, el físico y el mental. Intenta, por lo tanto, transmutar (como se ha dicho a menudo) el deseo inferior en aspiración, cambiar los colores burdos inferiores que caracterizan al cuerpo astral del hombre común, por los tonos más claros y más puros del hombre espiritual, transformar su caótica vibración normal y el “borrascoso mar de la vida” por la respuesta constante y rítmica de aquello que es superior y constituye el centro de paz. Estas cosas las efectúa mediante una continua vigilancia, un inagotable control y la incesante meditación.

*Equilibrio Mental.* Estas palabras se emplean en sentido oculto, donde la mente (tal como se entiende comúnmente) se convierte en el firme y delicado instrumento del pensador interno y en el punto desde el cual puede dirigirse hacia reinos más elevados de comprensión. Esta es la piedra fundamental donde puede iniciar una expansión superior.

Ningún seudo estudiante de magia ha de proseguir sus investigaciones y experimentos hasta que no haya cumplido estas disposiciones y la orientación de su mente no esté dirigida a manifestar y demostrar sus pensamientos en la vida diaria. Cuando haya trabajado de esta manera incesante e incansablemente, y su vida y servicio en el plano físico atestigüen la transmutación interna, entonces puede llevar una vida paralela de estudio y trabajo mágicos. Sólo el Ángel solar puede realizar el trabajo del mago blanco y lo efectúa controlando los ángeles lunares y subyugándolos completamente. Están alineados en contra de él, hasta que por medio de la meditación, la aspiración y el control, los somete a su voluntad y los convierte en sus servidores.

Este concepto nos lleva a la vital y verdadera diferencia que existe entre el hermano blanco y el hermano de la oscuridad; con este resumen terminaremos esta dilucidación y proseguiremos con las reglas.

El trabajador en magia blanca utiliza siempre la energía del Ángel solar para realizar sus fines. El hermano de la oscuridad trabaja por medio de la fuerza innata de los Señores lunares, que poseen una naturaleza afín con todo lo que es objetivo. En un antiguo libro de magia, oculto en las cavernas del saber, custodiado por los Maestros, se encuentran las siguientes y terminantes palabras que tienen cabida en este tratado sobre el Fuego, debido a al propiedad que poseen:

“Los Hermanos del Sol, por medio de la fuerza del fuego solar aventaron la llama en la ardiente bóveda del segundo Cielo, apagan los fuegos lunares inferiores y reducen a la nada ese inferior “fuego por fricción.”

El Hermano de la Luna ignora al sol y al calor solar; toma su fuego de lo triple y prosigue su ciclo. Los fuegos del infierno esperan y el fuego lunar se apaga. De nada le sirven el sol ni la luna, sólo el cielo más elevado aguarda la chispa eléctrica buscando la vibración sincronizada de aquello que se halla debajo, y aún así no llega.”

### 3. *Quince Reglas para la Magia.*

Estas reglas son lógicamente de naturaleza esotérica, y el estudiante deberá recordar que la terminología es de naturaleza evasiva, pero siempre traerán una revelación a quienes poseen la clave, aunque tenderán a confundir y a dejar perplejo al estudiante que aún no

está preparado para recibir la verdad. Quisiera también que el estudiante tenga presente que todo lo que aquí se imparte concierne a la “*magia blanca*”, y es dado desde el punto de vista del Angel solar y del Fuego solar. Teniendo presente estos dos puntos el estudiante hallará mucho de valor en estas reglas, que oportunamente le traerán iluminación interna. Las dividiremos en tres grupos de aforismos o frases ocultas; el primero se relacionará con el trabajo que realiza el mago en el plano mental, la forma de manipular la energía solar y su capacidad para que los Constructores colaboren en sus propósitos.

El segundo grupo llevará la tarea al plano del deseo y de la vitalización, y transmitirá información sobre el equiparamiento de los pares de opuestos y su equilibrio a fin de que se haga posible La manifestación final.

El tercer grupo tendrá que ver con el plano físico, la transmisión de fuerza a través de

- a. los centros,
- b. el cerebro,
- c. el plano físico.

a. *Seis reglas para el plano mental.* Se proporcionarán ciertas leyes del lenguaje, y el significado del color y del sonido subyacerá en la forma exotérica de las frases para quienes tienen suficiente percepción:

RECLA UNO. *El Angel Solar se recoge en Si mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.*

El significado de esta regla es fácil de comprender. Mago blanco es aquel que, mediante el consciente alineamiento con su Ego, su “Angel”, es receptivo a sus planes y propósitos, por lo tanto, *capaz* de recibir impresiones superiores. Debemos recordar que el mago blanco trabaja de arriba hacia abajo, siendo el resultado de la vibración solar y no de los ardientes impulsos que emanan de uno u otro de los Pitris lunares; el descenso de la energía impresionante del Pitri solar es el resultado de su recogimiento interno, de la absorción de sus fuerzas antes de enviarlas concentradamente a su sombra, el hombre, y de su constante meditación sobre el propósito y el plan. Podría ser útil al estudiante recordar aquí que el Ego (igual que el Logos) está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física. Esta meditación solar es de naturaleza cíclica, enviando el Pitri involucrado a su “reflejo”, corrientes rítmicas de energías que son reconocidas por el hombre implicado como “impulsos superiores”, sueños y aspiraciones. Por lo tanto, será evidente por qué los trabajadores en magia blanca son siempre hombres evolucionados y espirituales, el “reflejo” responde raras veces al Ego o Angel solar si no han transcurrido muchos ciclos de encarnaciones. El Pitri solar se comunica con su “sombra” o reflejo por medio del sutratma que desciende a través de los cuerpos hasta un punto de entrada en el cerebro físico.

REGLA DOS. *Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro continua.*

Aquí podrá observarse que el trabajo del Ego en su propio plano y de su instrumento en los tres mundo está vinculado y coordinado. Como bien sabemos, la

principal función de la meditación es llevar al instrumento inferior a tal condición de receptividad y respuesta vibratoria que el Ego o Angel solar pueda utilizarlo y producir resultados específicos. Esto implica, por lo tanto, un descenso de fuerza desde los niveles superiores del plano mental (donde mora el Hombre real) y una vibración recíproca que emana del Hombre, el Reflejo. Cuando estas dos vibraciones se sintonizan y la interacción es rítmica, entonces las dos meditaciones prosiguen sincrónicamente y la tarea de magia y creación puede continuar libremente. Se verá entonces que el cerebro es la analogía física de los centros de fuerza del plano mental, y que la vibración tiene que ser establecida conscientemente por el hombre en meditación. Cuando se efectúa esto, el hombre puede ser un creador *consciente*, y el trabajo prosigue de manera triple, circulando la fuerza libremente por tres puntos de actividad centralizada:

*Primero.* Desde el círculo de pétalos, en el loto egoico, que el Ego ha decidido utilizar o está en situación de hacerlo, estando condicionado por el objetivo a realizar y el grado de desarrollo egoico.

*Segundo.* El centro del cerebro físico que está activo en la meditación. También está condicionado por el grado de evolución del hombre y la meta que ha pensado alcanzar.

*Tercero.* El centro de fuerza generado por el hombre, en el plano mental inferior, a medida que construye la forma mental necesaria y pone en actividad esos constructores que pueden responder a la vibración establecida. Esto también se halla condicionado por la fuerza de su meditación, la plenitud de la nota emitida y el poder de la vibración que inició.

De allí que lo primero que hace el Angel solar es formar un triángulo compuesto por sí mismo, el hombre en el plano físico, y por el ínfimo punto de fuerza, resultado de su esfuerzo unido. Será de valor para quienes estudian el tema de la meditación reflexionar sobre este procedimiento y estudiar la analogía que existe entre éste y el trabajo del Logos solar a medida que fue “creando los Cielos y la Tierra”. Se unieron los aspectos superiores e inferiores, entraron en contacto el espíritu y la materia, la consecuencia de esta interacción fue el nacimiento del hijo o la gran forma mental solar. En los tres mundos, el hombre, la Deidad inferior, dentro de sus límites, procede en líneas análogas. Los tres iluminados por La luz del Uno, son las tres personas de la Tríada inferior, el cuerpo mental, el cuerpo astral y el cuerpo físico. Ellos y el Iluminador forman los “Cuatro” a los que se refiere la regla, y así se pone de manifiesto la Tétrada microcósmica.

Las dos reglas anteriores forman la base esotérica de toda meditación y deben ser estudiadas cuidadosamente si se desea obtener ciertos resultados.

REGLA TRES. *La Energía circula. El punto de luz, producto de la labor de los cuatro, crece y aumenta. Miríadas se reúnen en torno a su calor resplandeciente hasta que merma su luz y su fuego disminuye. Después se emitirá el segundo sonido.*

El mago blanco por medio de la meditación y el propósito consciente forma un punto central de energía en el plano mental, acrecienta la vibración por medio de la continua concentración, comenzando entonces a visualizar detalladamente la forma que ha de construir, la imagina con todas sus partes, componentes y ve “ante el ojo de su mente”, el producto consumado de la meditación egoica a medida que se va realizando. Esto produce lo que aquí se denomina “la nota secundaria”; la primaria es la que emana del Ego

en su propio plano, que despertó “al reflejo” y evocó respuesta. La vibración se hace más fuerte y la nota emitida por el hombre en el plano físico asciende y es oída en el plano mental. Es por ello que en toda meditación ocultista el hombre tiene que realizar ciertas cosas a fin de ayudar a producir los resultados.

Tranquiliza sus cuerpos de manera de no tener impedimentos para el intento egoico y está atento para oír la “Voz del Silencio”. Responde entonces conscientemente a esa Voz y reflexiona sobre los planes impartidos.

Luego entona la Palabra Sagrada, y tomando la nota del Ego, cuando cree oírla, la envía para aumentar el sonido egoico y poner en movimiento la materia en el plano mental. Sincrónicamente con esta emisión, visualiza detalladamente la forma mental propuesta, para corporificar los propósitos egoicos.

Debe recordarse que hablamos de las meditaciones conscientes, basadas en el conocimiento y en la larga experiencia, que producen resultados mágicos en el plano físico, y de esas meditaciones que tienen el propósito de revelar al Dios interno y traer el fuego iluminado al Ego.

Cuando este proceso continúa por ley y orden, el punto focal de energía en el plano mental inferior adquiere fuerza; su luz o fuego se hace sentir; llega a ser, en sentido oculto, visualmente objetivo, atrayendo la atención de los constructores menores por medio de

- a. su radiación o calor,
- b. su activa vibración,
- c. su sonido o nota,
- d. su luz.

Los trabajadores elementales capaces de responder, son reunidos y atraídos dentro del radio de fuerza, comenzando a agruparse a su alrededor. La forma pretendida empieza a ponerse de manifiesto y pequeñas vidas, unas tras otras, ocupan el lugar que les corresponde en su construcción. El resultado de esa “coherencia” es que la luz interna comienza a velarse, su brillo disminuye así como la luz del Ego en su sombra o la forma mental, el hombre, también disminuye y se oculta.

REGLA CUATRO. *El sonido, la luz, la vibración y la forma se entremezclan y fusionan, y así el trabajo es uno. Procede de acuerdo a la ley, y nada puede ya entorpecer el avance del trabajo. El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas y arroja de sí la forma mental.*

Tenemos aquí una faceta muy importante del trabajo mágico pocas veces considerada y conocida. La fuerza aplicada por el Ego en la tarea de obligar al hombre a cumplir Su propósito ha sido la voluntad *dinámica*, y el pétalo o centro de energía empleado ha sido uno de los pétalos de *voluntad*. Hasta ahora el hombre fue impulsado por la voluntad egoica, pero ha fusionado con ella gran parte de la energía del aspecto atrayendo (deseo o amor), reuniendo para sí en el plano mental el material necesario para su forma mental. Hasta ahora se ha logrado observar, en los niveles concretos del plano mental, una forma construida de materia mental, coherente, viva, vibrante y de naturaleza deseada. Su actividad interna es tal que está asegurada su persistencia durante el tiempo necesario para lograr realizar su propósito egoico; está preparada para ser enviada a cumplir

su misión, a reunir para sí material de naturaleza más densa en el plano astral y a obtener mayor consolidación. Esto es efectuado mediante un acto de voluntad que emana del hombre y le da a la forma viviente el poder de “desprenderse”. Afortunadamente para la raza humana, exactamente *en* este punto es donde fracasan en su trabajo la mayoría de los investigadores mágicos. Construyen una forma con materia mental, pero desconocen como enviarla a cumplir su misión inevitablemente. Así numerosos formas mentales mueren de muerte natural en el plano mental debido a la incapacidad del hombre para ejercer constructivamente la facultad de la voluntad, y a su fracaso e incompreensión de las leyes que rigen la construcción de formas mentales. Otro factor lo constituye su desconocimiento de la fórmula que libera a los constructores elementales de lo que los circunda, obligándolos a adherirse dentro de la periferia de la forma mental durante el tiempo que el pensador desea. Finalmente muere debido a que la incapacidad del hombre le impide meditar durante un período suficientemente prolongado y formular sus ideas con tal claridad como para producir la materialización final.

Los hombres son todavía demasiado impuros y egoístas como para confiárseles este conocimiento. Construirían sus formas mentales para ser enviadas a misiones egoístas y con fines destructivos; hasta que no sean más espirituales y hayan controlado su naturaleza inferior no estarán disponibles para su empleo las palabras mágicas que impulsan a que emprenda una actividad separada la forma construida en sustancia mental.

Podría preguntarse en qué forma los hombres logran sus objetivo por medio de la concentración y la visualización y cómo puede enviar formas mentales que lleguen a su destino. Esto puede efectuarse de dos maneras.

*Primero.* Recordando inconscientemente métodos y formas conocidas y utilizadas en la época atlante, cuando las formas mágicas eran de propiedad pública y los hombres obtenían resultados emitiendo ciertos sonidos. No lograban sus objetivos por su capacidad mental, sino que principalmente lo hacían repitiendo como loros esos mántam. Éstos están a veces ocultos en el subconsciente y los utiliza involuntariamente el hombre cuando los *presiente* fuertemente.

*Segundo.* Por medio de los pensamientos e ideas del hombre que encajan con los planes y propósitos de aquellos que saben, ya sea en el sendero de la magia blanca o en el de la magia negra Luego utilizan la forma con su fuerza inherente y la galvanizan para que entre en una actividad y entidad temporariamente separada, enviándola así a cumplir su propósito. Esto explica los numerosos resultados fenoménicos aparentes logrados por los egoístas los buenos pensadores, pero incompetentes.

Las palabras mágicas son comunicadas únicamente, bajo la promesa de guardar secreto, a los que trabajan regidos por la Fraternidad de la Luz, a los iniciados y a los chelas juramentados debido al gran peligro que involucran. También, ocasionalmente son captadas por hombres y mujeres que han obtenido el alineamiento con el Ego y están, por lo tanto, en contacto con el centro interno de todo conocimiento. Cuando esto sucede, el conocimiento está seguro, porque el Ego trabaja siempre de parte de la luz y de la rectitud, y las palabras emitidas por el Ego se “pierden en Su sonido” (como se dice esotéricamente) y no serán recordadas por el cerebro físico cuando no está influenciado por el Ángel solar.

Las seis reglas para el plano mental son muy breves, debido a que el plano de la mente es aún un terreno desconocido para la mayoría -desconocido en lo que respecta a su

control consciente. Las dos reglas restantes se relacionan, en el primer caso, con el hermano que practica magia blanca y, en el segundo, con la fórmula mental que está construyendo.

REGLA CINCO. *Tres cosas preocupan al Ángel solar antes que la envoltura creada descienda: la condición y las aguas, la seguridad de aquel que así crea y la constante contemplación. De este modo están aliados para el triple servicio, el corazón, la garganta y el ojo.*

El punto focal de energía que el hombre, el mago, ha creado en el plano mental, alcanza una actividad vibratoria que asegura la respuesta, por parte de la materia requerida, para proveer la siguiente y más densa envoltura. Esta vibración hará que se agrupe alrededor del núcleo central un tipo diferente de sustancia vital divina. Esta forma se construye esotéricamente, con el fin de ser enviada, para que descienda y vuele como un pájaro a cumplir su misión, entonces se acerca el momento crítico para el mago. Una de las cosas de las que se ha de ocupar el mago es que la forma que ha construido, y a la cual se mantiene unido por una fuerte hebra de sustancia (una analogía en minúscula escala de hilo sutrátmico por el cual la Mónada o el Ego se mantiene vinculado a su “forma de manifestación”), no muera por falta de sostén vital ni retorne a él sin haber cumplido su misión. Cuando ocurre tal catástrofe, la forma mental se convierte en una amenaza para el mago, y éste llega a ser la víctima de lo que ha creado. Los devas que forman el cuerpo de la idea que ha fracasado en cumplir su propósito constituyen un drenaje de su fuerza vital, por eso procura que el móvil o deseo que subyace detrás de la “idea”, revestida ahora con su primer envoltura, mantenga su prístina pureza, no tenga vestigios de intención egoísta ni haya tergiversación del propósito inicial del Ángel solar, produciendo una vibración indeseable. Esto es lo que se quiere significar cuando se dice que se ha de cuidar la “condición de las aguas”. Como bien sabemos, el agua representa la materia; la sustancia del plano astral que estamos considerando tiene gran importancia para la construcción de formas. De acuerdo a la sustancia empleada y a la naturaleza de los constructores que responden a la nota de la forma de materia mental, así será el propósito a realizar. Esta es la etapa más importante por muchas razones, puesto que el cuerpo astral de cualquier forma condiciona

- a. la naturaleza del vehículo físico y
- b. la transmisión de fuerza del siguiente plano superior.

Los “devas kármicos” pueden llevar a cabo su tarea siempre que el hombre del plano físico mantenga firmemente el propósito e impida que las influencias y vibraciones que emanan del hombre inferior la distorsionen. Recordaré a los estudiantes, a esta altura, que cualquier forma mental se encamina necesariamente a mayores corrientes de fuerza o energía que emanan de pensadores avanzados. de toda categoría, empezando del Logos planetario hacia abajo, y de acuerdo a su naturaleza y móvil así se ayudará o retrasará el trabajo evolutivo. De este modo trabajan los Nirmanakayas ampliando corrientes de energía mental, vitalizando las formas creadas por los hombres y llevando a cabo la tarea de construcción y destrucción. Tienen que utilizar lo que existe, de ahí la necesidad de pensar con claridad. Habiendo “purificado” las aguas o salvaguardado sus deseos, el pensador procede luego (mediante el uso de ciertas palabras que le son impartidas por el Ángel solar) protegerse de los devas de naturaleza elemental con los cuales se propone trabajar. En el plano mental, la naturaleza y vibración del Ángel solar provee suficiente protección, pero

ahora se propone trabajar con los elementales y las existencias más peligrosas de los tres mundos. <sup>(261)</sup>

Estas fórmulas protectoras son pronunciadas por el pensador conjuntamente con el Angel solar, en el momento en que la forma mental está preparada para recibir su envoltura astral. El mántam va dirigido a las fuerzas que impulsan la actividad de los Agnisuryas y origina una corriente de energía protectora desde uno de los pétalos del corazón del Loto egoico. Esta circula a través del centro laríngeo del hombre, y establece una corriente circulatoria de energía a su alrededor que rechaza automáticamente a los devas que podrían (por medio de su tarea ciega e ignorante) amenazar su paz. Habiéndose ocupado de estas dos cosas -regulado el deseo y resguardada la identidad- tanto el Angel solar como el trabajador mágico mantienen una actitud contemplativa y profunda, adoptada después de la meditación.

Durante la contemplación el ojo interno se fija sobre el objeto de la contemplación, y esto produce (inconscientemente en la mayoría de los casos) una constante corriente de energía enfocada en el objetivo, produciendo vitalización y actividad. Es la base del “trabajo de transmutación”, en que la sustancia humana, por ejemplo, es transmutada en sustancia solar. El Ego contempla sus cuerpos lunares, y gradualmente se va realizando el trabajo. Cuando su reflejo, el hombre, ha alcanzado un punto en la evolución en que puede meditar y contemplar, el trabajo se acelera rápidamente y la transmutación procede con rapidez, particularmente en el plano físico. En la tarea de construcción de la forma mental, el hombre en contemplación, prosigue la tarea de energetizar y vitalizar. Podría aquí decirse que el ojo es el gran agente rector. Cuando se emplea el tercer ojo, como sucede en la contemplación, éste constituye el sintetizador y rector de la triple energía; de allí la poderosa tarea que ejecutan aquellos que lo han desarrollado. El tercer ojo sólo empieza a funcionar cuando el tercer circulo de pétalos egoicos comienza a desarrollarse lentamente.

Si los estudiantes analizaran el efecto que produce el ojo humano en el plano físico, y luego extendieran el concepto a la tarea del Pensador interno cuando utiliza el tercer ojo, obtendrían una interesante aclaración sobre el tema del control mental. El Antiguo Comentario dice:

“Cuando el ojo es ciego, las formas creadas giran en circulo y no cumplen la ley. Cuando el ojo está abierto fluye la fuerza, la orientación y la realización son seguras y los planes prosiguen de acuerdo a la ley; el ojo de color azul o el ojo que no ve el rojo de la ira cuando está abierto, produce con gran facilidad aquello que se intenta realizar.”

La regla final está contenida en las palabras:

REGLA SEIS. *Cuando el ojo se abre los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.*

La energía egoica, transmitida vía el cerebro físico, entonces se dirige a realizar el trabajo de enviar la forma, para que pueda revestirse de materia astral. El ojo del Pensador se abre y afluyen corrientes de vitalidad repulsiva. No es necesario decir más porque hasta

---

<sup>261</sup> H. P. B. ha dicho que los elementales del aire son los más malvados y peligrosos cuando se refiere al plano físico y a los peligros que acechan al cuerpo físico. Son los más peligrosos en lo que respecta al plano físico, pero en el caso que estamos considerando, tratamos con el hombre, la unidad en los tres mundos.

que el ojo no funcione, no es posible que los hombres comprendan la naturaleza de la energía que manejarán o dirigirán.

b. *Cinco reglas para el plano astral.* Antes de considerar el segundo grupo de “Reglas para la Magia”, quisiera decir algunas palabras respecto al “ojo del Mago”, al cual ya me he referido anteriormente. Una de las reglas fundamentales detrás de todo proceso mágico consiste en que ningún hombre puede ser un mago o trabajador en magia blanca hasta que no se le haya abierto el tercer ojo o esté en proceso de abrirse, pues por medio de ese ojo se energetiza, dirige y controla la forma mental y los constructores o fuerzas menores son impulsados a realizar cualquier tipo de actividad. Entre los futuros descubrimientos y próximas revelaciones de la ciencia materialista, una de las revelaciones se relacionará con la facultad que posee el ojo humano, ya sea solo o colectivamente, de dirigir la fuerza, y esto indicará una de las primeras etapas hacia el redescubrimiento del tercer ojo o el “Ojo de Shiva”. Como sabemos Shiva es uno de los nombres para el primer gran aspecto Logoico y ese nombre oculta cosas de gran importancia esotérica. Shiva representa:

- a. El Aspecto Voluntad.
- b. El Aspecto Espíritu.
- c. El Padre en el Cielo.
- d. El Propósito Rector.
- e. La energía consciente.
- f. La intención dinámica.

Al considerar estas frases se evidenciarán las facultades innatas del tercer ojo.

En el ser humano, el “Ojo de Shiva” está situado, como ya se sabe, en el centro de la frente entre los dos ojos físicos. <sup>(262)</sup>

No debe confundirse con la glándula pineal, que es un centro físico o glándula bien definida. El tercer ojo existe en materia etérica, siendo un centro de fuerza etérica, hecho con sustancia de los éteres, mientras que la glándula pineal está formada por materia de los tres subplanos inferiores del plano físico, sin embargo, ella ha de funcionar en cierta medida antes que el “Ojo de Shiva” tenga cierto grado de actividad; esto es lo que ha conducido a los escritores de libros ocultistas, del pasado, a confundirlos deliberadamente a fin de proteger el conocimiento.

El tercer ojo se forma por la actividad de tres factores:

*Primero*, mediante el impulso directo del Ego en su propio plano. Durante la mayor parte de la evolución el Ego hace contacto con su reflejo, el hombre en el plano físico, mediante el centro que se halla en la cima de la cabeza. Cuando el hombre esté más evolucionado y se aproxime o esté hollando el Sendero, el Yo interno se aferrará más a su vehículo inferior, y descenderá hasta un punto de la cabeza o del cerebro que se encuentra aproximadamente en el centro de la frente. Éste es su contacto más inferior. Es interesante observar aquí la analogía que existe con la evolución de los sentidos. Los tres sentidos principales y los primeros en manifestarse sucesivamente son oído, tacto y vista. Durante gran parte de la evolución *el oído* constituye el impulso que guía la vida humana por medio

---

<sup>262</sup> D. S. III, 276, 287, 293.

del contacto egoico establecido en la parte superior de la cabeza. Luego, cuando el Ego desciende un poco más, se une al centro etérico activo en conexión con el cuerpo pituitario y el hombre responde a las vibraciones más sutiles y superiores; entonces se despierta la analogía esotérica del sentido físico, *el tacto*. Por último se abre el tercer *ojo* y la glándula pineal comienza a funcionar simultáneamente. Al principio la visión es oscura y la glándula sólo responde parcialmente a la vibración, pero en forma gradual el ojo se abre totalmente, la glándula está plenamente activa, y tenemos al hombre “totalmente despierto”. Cuando esto sucede, vibra el centro alta mayor y entonces los tres centros físicos de la cabeza funcionan.

*Segundo*, mediante la actividad coordinada del centro principal de la cabeza, el loto de múltiples pétalos que se halla sobre la parte superior de la cabeza. Este centro afecta directamente a la glándula pineal, y la interacción de fuerza detrás de ambos (la analogía en pequeña escala de los pares de opuestos espíritu y materia) produce el gran órgano de la conciencia, el “Ojo de Shiva”. Constituye el instrumento de la sabiduría, y en estos tres centros de energía tenemos la analogía de los tres aspectos dentro de la cabeza del hombre.

1. Centro Principal de la cabeza	Aspecto Voluntad	Espíritu	Padre en el Cielo
2. Glándula pineal	Aspecto Amor-Sabiduría	Sustancia	Hijo.
3. Tercer ojo	Aspecto actividad	Materia	Madre.

El tercer ojo dirige la energía o fuerza, y por lo tanto es el instrumento de la voluntad o Espíritu; responde a esa voluntad sólo cuando es controlada por el aspecto Hijo, el revelador de la naturaleza amor-sabiduría de los dioses y del hombre, siendo por lo tanto el signo del mago blanco.

*Tercero*, mediante la acción refleja de la glándula pineal misma.

A medida que estos tres tipos de energía o la vibración de estos tres centros comienzan a hacer contacto entre sí, se establece una definida interacción. Esta triple interacción forma *con el tiempo* un vórtice o centro de fuerza que se ubica en el centro de la frente, y oportunamente se asemeja a un ojo que observa entre los otros dos. Es el ojo de la visión interna, y quien lo haya abierto puede dirigir y controlar la energía de la materia, ver todas las cosas en el Eterno Ahora, estar más en contacto con las causas que con los efectos, leer los archivos akáshicos y ver clarivamente. Por lo tanto, el que lo posee puede controlar a los constructores de grado inferior.

El “Ojo de Shiva”, una vez perfeccionado, es de color azul, y como nuestro Logos solar es el ‘logos Azul’, sus hijos se le asemejan en sentido oculto; este color tiene que ser interpretado esotéricamente. También debe recordarse que antes de recibir las dos Iniciaciones finales (la sexta y la séptima) el ojo del mago blanco, cuando está desarrollado, se coloreará de acuerdo al rayo a que pertenece el hombre -también esotéricamente comprendido. No puedo dar más información respecto a esta cuestión del color. De acuerdo al color así será el tipo de energía manipulada, pero debe tenerse presente que todos los magos trabajan con tres tipos de energía:

- a. La que es idéntica a la de su propio rayo.
- b. La que complementa su propio tipo de fuerza.
- c. La que constituye su polo opuesto.

Por lo tanto, trabajan en la línea de menor resistencia por medio de la atracción y repulsión.

A través de este “ojo que todo lo ve” el Adepto puede en cualquier momento y lugar ponerse en contacto con Sus discípulos; comunicarse con Sus colegas en el planeta, con aquellos que se hallan en el polo opuesto de nuestro planeta y con los del tercer planeta que, conjuntamente con el nuestro, forman un triángulo; por medio de la energía dirigida a través de éste puede controlar y dirigir a los constructores, sujetar cualquier forma mental que pueda haber creado dentro de Su esfera de influencia y en su proyectado sendero de servicio; a través de Su ojo, mediante las corrientes de energía dirigida, puede estimular y ayudar a Sus discípulos o grupos de hombres, en cualesquiera lugar y momento.

La glándula pineal está sujeta a dos líneas de estímulo: *Primero*, la que emana del Ego mismo, vía los centros etéricos de fuerza. Este descenso de energía egoica (resultado del despertar de los centros por medio de la meditación y la espiritualidad de la vida) hace impacto sobre la glándula, y en el transcurso de los años aumenta gradualmente su secreción y tamaño, comenzando un nuevo ciclo de actividad.

La segunda línea de estímulo que afecta a la glándula pineal es consecuencia de la disciplina del cuerpo físico y su sometimiento a las leyes del desarrollo espiritual. Cuando el discípulo vive una vida ordenada, no consume carne, no fuma ni bebe alcohol y practica la continencia, la glándula pineal ya no está atrofiada, sino que reasume su actividad primitiva.

Nada más puede decirse aquí pues ya se ha dado bastante al estudiante para reflexionar.

Al pronunciar la palabra, durante la meditación, el estudiante evoca respuesta del centro mayor de la cabeza, provoca vibración recíproca entre éste y el centro físico de la cabeza y, gradualmente, coordina las fuerzas de la cabeza. Practicando la visualización se desarrolla el tercer ojo. Las formas visualizadas y las ideas y abstracciones que durante el proceso se revisten de forma y se les da forma mentalmente, se ven a pocas pulgadas del tercer ojo. Cuando el yogui oriental dice de concentrarse en la punta de la nariz se refiere a este proceso. Esta frase engañosa vela una gran verdad.

Continuando con las “Reglas para la Magia”, nos ocuparemos del segundo grupo que trata de los impulsos constructores de formas y esas tendencias atractivas que son la base de la manifestación en el plano físico. Hemos considerado algunas reglas que se ocupan de la tarea del Ángel solar, quien, en cualquier tipo verdadero de trabajo mágico, es el agente activo. Ya hemos dilucidado las reglas por las cuales construye una forma mental en el plano mental, o ese cuerpo germinal que (mediante la acumulación y sonido vibratorio) toma para sí otras formas.

REGLA SIETE. *Las fuerzas duales se perciben en el plano donde ha de buscarse el poder vital; los dos senderos enfrentan al Ángel solar; los polos vibran. Aquel que medita debe hacer una elección.*

La forma mental ha de funcionar ahora en el plano astral, se la debe proporcionar un cuerpo para pueda hacerlo. La energía del deseo la penetra y “aquel que medita” tiene que

energetizar la forma con uno o dos tipos de fuerza antes de objetivarse. De la acción emprendida depende la construcción del cuerpo etérico y la consiguiente manifestación física. Sin embargo, esto es poco comprendido por el pensador común, pero la analogía con su propia experiencia vital es exacta como lo es la del proceso cósmico. La “naturaleza del deva” (como se lo llama) la compenetra, y la naturaleza de la forma mental depende de la cualidad de su amor y del tipo específico de aquello que es el objeto del amor. Si el deva o Ángel solar ama todavía la manifestación y desea existir objetivamente, identificándose voluntariamente con la sustancia, se produce el fenómeno de la reencarnación. Si al deva o Ángel solar no lo atrae ya la materia, entonces no hay identificación, y la vida objetiva ya no constituye la ley de su existencia. Se identifica entonces con la cualidad o energía y se convierte en expresión de los atributos divinos. La objetividad puede entonces continuar como una ofrenda voluntaria para el bien del grupo o existencia planetaria, no identificándose ya con la forma separada. El vehículo humano así creado es una forma mental como puede serlo cualquier otra idea particularizada, y se observará el acto más grande de magia consciente. Todas las demás creaciones mágicas son secundarias. Manipulando la energía positiva y negativa, llevándolas a un punto de equilibrio antes de darles forma, se construye el cuerpo perfecto del Adepto. Todo trabajo mágico realizado en el plano astral debe hacerse en la línea de la actividad equilibradora; la naturaleza característica de este tipo de trabajo, en los tres planos de los tres mundos, podría resumirse de la manera siguiente:

*En el plano mental, la fuerza positiva del Ángel solar impele la sustancia necesaria hacia su correspondiente forma.*

*En el plano astral, la fuerza equilibradora del Ángel solar reúne el material y la energía necesarios de todas partes, construyendo con él la necesaria envoltura astral.*

*En el plano físico, la fuerza negativa del Ángel solar es todo lo que se necesita para reunir la sustancia etérica deseada. Esto significa que la forma ha adquirido vitalidad y características propias, de manera que no se requiere la acción violenta que emana del centro egoico para proseguir el trabajo. Es suficiente la nota y la vibración de la forma misma.*

REGLA OCHO. *Los Agnisuryas responden al sonido. El flujo y el reflujo de las aguas. Que el fuego cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es ni seco ni húmedo debe ser el lugar donde él apoye sus pies. Donde se unen el agua, la tierra y el aire, allí está el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.*

Debe observarse que en esta regla no se menciona al cuarto elemento, el fuego. La razón consiste en que el mago debe realizar la estupenda tarea de generar el fuego necesario en este triple “punto de reunión”. Esta es una de las reglas más ocultas y enigmáticas. Las siguientes frases del Antiguo Comentario arrojan alguna luz sobre ello:

“Cuando el fuego se extrae desde lo más íntimo del corazón, las aguas no bastan para dominarlo. Surge como una corriente de llamas y atraviesa las aguas que desaparecen ante él. Así se encuentra la meta.”

“Cuando el fuego desciende de Aquel que observa, el viento no logra apagarlo. Los propios vientos protegen, resguardan y ayudan en la tarea, guiando al fuego que desciende al punto de entrada.”

“Cuando el fuego emana de la boca de aquel que piensa y ve, entonces la tierra no es suficiente para ocultar o apagar la llama. Alimenta la llama,

produciendo tal aumento y magnitud del fuego, que llega hasta la estrecha puerta de entrada.”

Esta simbología oculta mucha información referente a la energía dadora de vida, a los centros simbolizados que la enfocan e impelen y al lugar que los diversos tipos de materia receptiva ocupan en el trabajo mágico. Como siempre ocurre en magia blanca, la actividad del Ángel solar es el factor primordial, y la tarea que realiza el hombre en el plano físico se considera secundaria, su cuerpo físico y el trabajo que allí se inicia frecuentemente se mencionan como “el combustible y su calor”. Esto se ha de recordar muy bien pues dará la clave de la necesidad del alineamiento egoico y la razón de la desaparición de ciertos magos, quienes fueron “destruidos por su propio fuego” o energía. Mago discreto es aquel que cuida la preparación de su vehículo inferior a fin de llevar consigo el fuego con el cual trabaja, y esto lo alcanza mediante la disciplina y la pureza total.

El mago cuida de no “ahogarse” o caer bajo la influencia del agua o elementales astrales, por el conocimiento de ciertas fórmulas, y hasta que estos mantram y sonidos no sean impartidos y conocidos, es peligroso para el hombre en el plano físico intentar la creación mágica. Dichas fórmulas son tres:

*Primero*, la que fusiona dos notas y agrega una tercera, poniendo así en actividad a los constructores del plano astral, los Agnisuryas en cualquiera de sus grados. Esto se basa en el sonido inicial del Ego, distinguiendo entre éste y el sonido de la nota de los constructores y vidas de la minúscula forma mental ya creada. La fórmula es entonada basándose en estas tres notas, en la variación de tono y nota, aunque no de fórmula, produciendo así los tipos de formas.

*Segundo*, la que es de naturaleza puramente protectora y que, por el conocimiento de las leyes del sonido, está vinculada con el agua (o plano astral), produce un vacío entre el mago y las aguas y entre él y su creación. Esta fórmula se basa en los sonidos vinculados también con el aire, pues el mago se protege a sí mismo evitando que se acerquen los constructores del agua, erigiendo a su alrededor una capa protectora de átomos de aire, entendidos esotéricamente.

*Tercero*, la que al ser pronunciada produce dos resultados: el envío de la creación perfecta, a fin de tomar para sí un cuerpo físico y luego la dispersión de las fuerzas constructoras una vez se ha terminado su trabajo.

Esta última fórmula es excesivamente interesante y, si no fuera tan poderosa, el mago podría verse en dificultades con el producto de su pensamiento y convertirse en la víctima de una forma vital y de ciertos “devas de las aguas” que nunca lo abandonarían hasta haberle drenado todas “las aguas de su naturaleza”, absorbiéndolas en su propia naturaleza y provocando su muerte astral. El curioso fenómeno que se observaría entonces sería el del Ego o Ángel solar encarnado en la envoltura mental, pero separado del cuerpo físico, debido a que el mago se ha “ahogado” esotéricamente. Lo único que puede hacer el Ego es romper el sutratma o hilo y retirar todo contacto con la envoltura inferior. Esta envoltura podrá persistir por un corto período, de acuerdo a la fuerza de la vida animal, pero es más probable que la muerte se produzca inmediatamente. <sup>(263)</sup> Varios magos han perecido de esta manera.

---

<sup>263</sup> Los caminos abiertos para el Ego divino después de la separación son dos: D. S. VI, 157.

REGLA NUEVE. *Después sobreviene la condensación. El fuego y las aguas se encuentran. La forma se dilata y crece. Que el mago coja que su forma en el sendero apropiado.*

Esta regla se resume brevemente en el mandato: Que el deseo y la mente sean tan puros y tan proporcionados y la forma creadora tan exactamente equilibrada, que no pueda ser atraída por el sendero de destrucción o de “izquierda”.

REGLA DIEZ. *A medida que las aguas bañan la forma creada, éstas son absorbidas y utilizadas. La forma acrecienta su fuerza; que el mago continúe hasta que su trabajo sea suficiente. Que los constructores externos cesen su trabado y los constructores internos inicien su ciclo.*

Uno de los conceptos fundamentales captados por todos los trabajadores de magia, es que tanto la voluntad como el deseo son *emanaciones de fuerza*. Difieren en cualidad y vibración, pero SON esencialmente corrientes de energía, una de ellas forma un vórtice inicial o centro de actividad pues es centrífuga; la otra es centrípeta, siendo el principal factor que le va dando forma a la materia alrededor del vórtice central. Esto puede verse en el caso del lote egoico, donde se manifiesta de manera interesante el aspecto voluntad formando “la joya en el loto” o el centro interno de energía eléctrica, y el deseo o aspecto amor formando el loto egoico mismo o la forma que oculta el centro. La analogía en toda construcción de formas rige para los dioses, hombres y átomos. Desde los planos cósmicos superiores, el sistema solar se ve como un enorme loto azul y lo mismo sucede en toda la escala en orden descendente: lo mismo puede decirse del minúsculo átomo de sustancia. La diferencia entre estos diversos lotos se halla en el número y distribución de los pétalos. El sistema solar es literalmente un loto de doce pétalos, estando cada pétalo formado por cuarenta y nueve pétalos menores. El loto planetario difiere en cada esquema, y es revelado uno de los secretos de la iniciación al iniciado cuando se le confía el número de pétalos de

- a. nuestro planeta tierra,
- b. nuestro polo opuesto planetario y
- c. nuestro planeta complementario o equilibrante.

Provisto de este conocimiento puede entonces utilizar ciertas fórmulas de magia que le permitirán crear en las tres esferas. El mismo concepto básico rige en la construcción de formas mentales y permiten al mago blanco fenómenos objetivos en el plano físico. Trabaja con los dos tipos de energía, voluntad y deseo, y cuando estos se equilibran conduce a equilibrar los pares de opuestos y a la consiguiente liberación de la sustancia-energía, al erigirse la estructura del plano físico. El mago ha de conocer los siguientes hechos:

Las fórmulas para los dos aspectos de energía logoiica, voluntad y deseo. Esto literalmente consiste en captar la nota y la fórmula de Brahma o aspecto sustancia, y la nota

- 
- a. Puede iniciar una nueva serie de encarnaciones.
  - b. Puede retornar al “seno del Padre” y volver a la Mónada.

Los caminos están abiertos para el yo inferior descartado. D. S. IV, 159-161.

- a. Si tiene cuerpo físico se convierte en un hombre sin alma. En esta caso hay esperanza.
- b. Si no tiene cuerpo físico se convierte en un fantasma o en una especie de Morador del Umbral.
- c.

y fórmula de Vishnu o aspecto constructivo. A uno lo reconoce porque ha manejado materia; le es revelado el otro cuando ha alcanzado la conciencia grupal.

La fórmula para el tipo particular de sustancia-energía que está tratando de emplear se vinculará con ese pétalo particular del Logos solar desde donde emana la fuerza deseada.

La fórmula para el tipo particular de energía que le es transmitida por medio de uno de los tres círculos de pétalos en su propio loto egoico.

La fórmula para el pétalo en particular, de un círculo de pétalos que puede elegir para trabajar. Todas conciernen principalmente al aspecto voluntad, *en lo que respecta a la forma mental que se ha de construir*, porque el mago constituye la voluntad, el propósito o el espíritu detrás del fenómeno objetivo que está en proceso de producir.

La fórmula que impele a la actividad (produciendo así una forma), los Agnisuryas energizados por cualquier aspecto particular de fuerza solar. Donde las dos fuerzas entran en contacto se produce la forma, o el tercer centro de energía aparece o se manifiesta:

- a. La energía del aspecto voluntad.
- b. La energía del deseo o aspecto amor.
- c. La energía de la consiguiente forma mental.

Aquí no se contradice la enseñanza oculta de que el Padre y la Madre o Espíritu y Materia, cuando entran en contacto, producen el Hijo. La dificultad que los estudiantes deben superar consiste en la verdadera interpretación de los tres términos: Madre-Materia-Humedad (o las aguas).

Las tres esferas vibratorias,

- |                    |         |                 |
|--------------------|---------|-----------------|
| 1. la física densa | madre   | materia,        |
| 2. la etérica      | materia | Espíritu Santo, |
| 3. la astral       | humedad | agua,           |

esperan como una unidad en la creación, y durante las primeras etapas de creación en la enseñanza ocultista, no tienen que estar separadas o apartadas. En el sendero de involución, si se encara el tema desde un ángulo diferente a fin de esclarecerlo parcialmente, se establecerán las diferencias, pero en el sendero de evolución o de retorno, como bien sabemos, son superadas; en el punto medio de equilibrio, por ejemplo, como en nuestro globo, la confusión se produce en la mente del estudiante debido al hecho oculto de que se emplean simultáneamente las diversas fórmulas; las formas mentales se hallan en todas las etapas de construcción, y el resultante caos es terrible.

El significado de la regla que estamos comentando podría interpretarse como que la energía de las aguas llega a predominar en el trabajo mágico, y el deseo por adquirir forma y cumplir su objetivo se acrecienta. Esto tiene lugar después que la energía de la voluntad ha formado el núcleo central al haber entrado en contacto con la fuerza del deseo. El mago, por medio del deseo (o fuerte motivo), acrecienta la actividad de la forma hasta que adquiere una vida propia separada tan poderosa e intensa que está lista para cumplir su misión en el plano físico. Los devas constructores que han sido impelidos a construir la forma, empleando las miríadas de vidas elementales disponibles, han completado su tarea y

dejan de construir; este tipo particular de energía no impele a las vidas menores en una dirección específica, sino que entran en el ciclo final de trabajo en el plano astral. Esto se sintetiza en la siguiente regla:

REGLA ONCE. *Tres cosas tiene ahora que llevar a cabo quien trabaja con la ley. Primero, descubrir la fórmula que confine a Las vidas dentro del muro esferoidal; luego, pronunciar las palabras que le expresen a esas vidas que deben hacer y dónde hay de llevar lo que ha sido hecho; finalmente, ha de pronunciar la frase mística que Lo salvaguarda de su trabajo.*

La idea corporificada posee ahora forma y figura en el plano astral, pero aún se halla en estado de flujo; las vidas sólo se mantienen en su lugar por medio de la centrada atención del mago, trabajando por medio de los grandes constructores. Mediante el conocimiento de ciertas frases mágicas, debe tratar de que su trabajo sea permanente e independiente y fijar el lugar de los elementos vitalizadores dentro de la forma, dándoles el impulso que traerá como resultado una concreción más segura. Habiendo realizado esto, llega a ser, si puede expresarse así, un agente del Karma. y envía la forma mental dual (revestida de materia mental y astral) a cumplir su misión, cualquiera que ella sea. Finalmente debe tomar las precauciones necesarias para protegerse de las fuerzas de atracción de su propia naturaleza, lo cual puede conducirlo a retener la forma mental tan cerca del radio de su propia influencia que sería inútil neutralizar su energía innata y anular su propósito.

También puede producir una fuerza de atracción tan poderosa que al atraer la forma tan cerca de sí estaría obligado a absorberla. Esto puede realizarlo sin ningún peligro aquel que sabe hacerlo, sin embargo produce una pérdida de energía, prohibida por la Ley de Economía. La mayoría de los hombres, que a menudo son magos inconscientes, crean muchas formas mentales maliciosas y destructivas, las cuales se vuelven en contra de sus creadores en forma desastrosa.

c. *Cuatro reglas para el plano físico.* Al realizar el trabajo mágico de crear formas, se ha hecho descender la forma mental desde el plano mental -donde el Angel solar inició el trabajo- a través del astral -donde se estableció el equilibrio- hasta el plano físico o niveles etéricos. Aquí se lleva a cabo la tarea de producir la objetividad, y quien trabaja en magia está en peligro de fracasar si no conoce las fórmulas y los mantram para hacer contacto con el nuevo grupo de constructores y salvar el espacio que existe entre el plano astral y el subplano gaseoso del plano físico. Sería útil recordar aquí que en el trabajo de creación el mago blanco aprovecha *la influencia del Rayo* en vigencia. Cuando el tercero, quinto y séptimo rayos se hallan en poder, ya sea entrando en pleno cenit o saliendo de él, el trabajo es mucho más sencillo que cuando dominan el segundo, el sexto o el cuarto rayos. En la actualidad, como sabemos, el séptimo Rayo está empezando a dominar rápidamente, y es una de las fuerzas con las cuales debe trabajar el hombre más fácilmente. Bajo la influencia de este Rayo podrá erigirse una nueva estructura para la actual decadente civilización y construir el nuevo templo deseado para el impulso religioso. Mediante su influencia se facilitará también grandemente la tarea de los numerosos magos inconscientes. Esto traerá como consecuencia el rápido aumento de fenómenos síquicos inconscientes, la difusión de la ciencia mental y la consiguiente capacidad de los pensadores para adquirir y crear los tangibles beneficios que desean. Sin embargo, esta magia de naturaleza inconsciente y egoísta conduce a resultados kármicos deplorables, y solo quienes trabajan con la ley

pueden evitar las consecuencias que afectan a los que manipulan materia viviente y controlan las vidas menores mediante el conocimiento, el amor y la voluntad.

*El mago blanco utiliza fuerzas solares.* A medida que el planeta gira alrededor del sol hace contacto con diferentes tipos de energía solar, requiriéndose un experto conocimiento para utilizar las influencias a su debido *tiempo* y la forma ser constituida de tal manera que pueda responder a la energía diferenciada en el momento necesario.

*Manipula fuerza planetaria* de tres tipos:

- a. La de su propio planeta, y la más asequible.
- b. La que emana del polo opuesto de nuestro planeta.
- c. La que se presiente que se origina en ese planeta que, con nuestra tierra y su opuesto, forma el triángulo esotérico

Los estudiantes han de recordar que estamos tratando con materia etérica y energía vital y por lo tanto con lo concerniente al plano físico y todo lo que abarca ese término. También deben recordar que el mago (a medida que trabaja en el plano de la objetividad) está en condición de utilizar sus propias fuerzas vitales en el trabajo de creación de la forma mental, pero sólo le es posible y permitido cuando ha alcanzado ese grado de evolución en que se convierte en canal para la fuerza y sabe cómo atraerla dentro de sí, transmutarla o combinarla con las fuerzas de su propio cuerpo y luego transmitirla a la forma mental que está en proceso de construir. Muchas cosas interesantes se le revelarán al pensador que extienda esta idea al Logos planetario y a Su trabajo de crear formas.

Con estas breves observaciones preliminares podemos ahora continuar con las Reglas para la Magia, aplicables al plano físico

REGLA DOCE. *La trama palpita. Se contrae y dilata. Que el mago se apodere del punto medio a fin de capturar a “esos prisioneros del planeta” cuya nota está correcta y exactamente afinada con aquello que debe ser hecho.*

Es preciso que el mago recuerde que todo lo que sucede en la tierra acontece dentro de la trama etérica planetaria. El trabajador en magia blanca, por ser ocultista, se ocupa de universalidad y comienza su trabajo mágico dentro de los confines de la esfera física etérica. Su problema consiste en localizar esas vidas menores, dentro de la trama, que son apropiadas para construir el vehículo mental propuesto. Dicho trabajo sólo puede efectuarlo el hombre que, mediante la destrucción de la trama que confina a su propia trama etérica, puede alcanzar aquello que reconoce conscientemente como el cuerpo vital planetario. Sólo *aquel que es libre puede controlar y utilizar a esos prisioneros.* Éste es axioma oculto de real importancia, de la mayoría de los fracasos sufridos por los seudos trabajadores en magia, se deben al hecho de que ellos mismos no son libres. Los “prisioneros del planeta” son esas miríadas de vidas dévicas que forman el cuerpo pránico planetario, siendo arrastradas por el torrente de fuerza vital que emana del sol físico.

REGLA TRECE. *El mago debe reconocer a los cuatro; observar en su trabajo el tono violeta que evidencian y así construir la sombra. Cuando esto*

*ocurre, la sombra se reviste a sí misma y los cuatro se convierten en siete.*

Esto significa literalmente que el mago debe saber discriminar entre los diferentes éteres y observar el matiz especial de los distintos niveles, asegurando así una construcción equilibrada de la “sombra”. Los “reconoce” en sentido oculto, es decir, conoce su nota y clave, y es consciente del tipo particular de energía que personifican. No se ha puesto demasiado énfasis en el hecho de que los tres niveles superiores de los planos etéricos están en comunicación vibratoria con los tres planos superiores del plano físico cósmico, y éstos (conjuntamente con su cuarto nivel envolvente) han sido denominados en los libros ocultistas “la Tétrada invertida”. Este conocimiento pone al mago en posesión de los tres tipos de fuerza planetaria y su combinación o el cuarto tipo, liberando para sí esa energía vital que impulsará dicha idea a la objetividad. A medida que los diferentes tipos de fuerza se reúnen y una tenue y umbría forma se reviste con la envoltura vibrante astral y mental, y la idea del Ángel solar logra una definida concreción.

REGLA CATORCE. *El sonido aumento. Se acerca la hora del peligro para el alma valerosa. Las aguas no han dañado al creador blanco y nada puede ahogarlo ni mojarlo. Ahora lo amenaza el peligro del fuego y de Las Llamas y se observa tenuemente el humo que se eleva. Que él, después del ciclo de paz, nuevamente invoque al Ángel solar.*

El trabajo creador asume ahora serias proporciones; por última vez el cuerpo del mago es amenazado por la destrucción. Habiéndose formado la “sombra”, ya está preparada para tomar un cuerpo gaseoso o “ígneo”, y son estos constructores del fuego que amenazan la vida del mago, por las siguientes razones:

Primero, porque estando los fuegos del cuerpo humano estrechamente vinculados a los fuegos con que el mago trata de trabajar, si los fuegos latentes del cuerpo y los del planeta se colocan en muy estrecha yuxtaposición, el creador está en peligro de quemarse y destruirse.

Segundo, estando los Agnichaitas *vinculados* a los “devas del fuego” del plano mental, son muy poderosos y sólo pueden ser controlados debidamente por el Ángel solar mismo.

Tercero, en este planeta los fuegos planetarios todavía no han sido dominados por el fuego solar, y son impulsados fácilmente a efectuar el trabajo de destrucción.

Por lo tanto, se ha de invocar nuevamente al Ángel solar. Ello significa que el mago (cuando su “sombra” se ha completado, previamente a las etapas finales de concreción) debe cuidar que su alineamiento con el Ego sea exacto y directo y que las corrientes de comunicación estén en plena actividad. Literalmente tiene que “renovar su meditación”, y hacer un nuevo y directo contacto antes de proseguir la tarea. De otra manera los fuegos de su propio cuerpo pueden quedar incontrolados y sufrir, en consecuencia, su cuerpo etérico. Por lo tanto lucha contra el fuego utilizando fuego y hace descender fuego solar para protegerse. Esto no fue necesario hacerlo en el plano astral. Los momentos de mayor peligro en el trabajo creador del mago se producen en ciertas ocasiones en el plano astral, donde está en peligro de ahogarse, esotéricamente y durante la transición de los niveles etéricos a los planos de concreción tangible cuando corre el peligro de “quemarse

esotéricamente”. En el primer caso no acude al Ego, sino que detiene la oleada por el amor y los poderes equilibradores de su propia naturaleza. En el segundo debe acudir a aquello que representa el aspecto voluntad en los tres mundos, el impulsivo y dinámico pensador o Angel solar. Esto lo logra por medio de un mántram. Ningún indicio puede darse debido a los poderes que confiere.

REGLA QUINCE. *Los fuegos se acercan a la sombra, sin embargo no la queman. La envoltura del fuego se ha terminado de construir. Que el mago entone las palabras que mezclan el fuego y el agua.*

Poco puede decirse para interpretar estas palabras, excepto hacer una referencia general. Se ha creado la envoltura gaseosa y se acerca el momento de construir la envoltura para el sexto subplano, el líquido. Ambos deben fusionarse. Es el momento de mayor peligro, en lo que respecta a la forma mental misma. Anteriores peligros han amenazado al mago. Ahora debe ser protegida la forma que está creando. La naturaleza del peligro se insinúa en las palabras: “Cuando el fuego y el agua se unen, sin haber entonado el sonido, todo se disipa en vapor. El fuego deja de ser.” El peligro reside en la enemistad kármica existente entre los dos grandes grupos de devas. Dichos grupos sólo pueden ser unidos por el mediador, el hombre.

Quizás se preguntarán para qué sirven las quince reglas impartidas respecto a la magia. Todavía para nada respecto al trabajo práctico, pero serán muy útiles cuando se desarrolle la intelectualidad interna. Quien medite y reflexione sobre estas reglas a la luz de lo que ha sido previamente comunicado referente a los devas y a las fuerzas constructoras, llegará a comprender las Leyes de Construcción del macrocosmos, que le serán muy útiles y le ahorrarán mucho tiempo cuando se le confíe el trabajo y las fórmulas mágicas.

## SEGUNDA PARTE

### SECCIÓN E

#### EL MOVIMIENTO EN EL PLANO DE LA MENTE

I. *Enunciados de Introducción.*

II. *La Naturaleza de este Movimiento.*

1. Cíclico-espiral.
2. Triple.
3. Atractivo.

III. *Resultados de Su Actividad.*

1. La Ley de Expansión.
2. La Ley del Retorno Monádico.
3. La Ley de la Evolución Solar.
4. La Ley de la Irradiación.
  - a. La causa de la irradiación.
  - b. La irradiación en los cinco reinos.
  - c. La irradiación y la ley cíclica.

#### IV. *El Girar de la Rueda.*

1. La rueda solar.
2. La rueda planetaria.
3. La rueda humana.

#### V. *El Movimiento y el Aspecto Constructor de Formas.*

1. En el cuerpo mental.
2. En el cuerpo causal.

#### VI. *Efectos del Movimiento Sintético.*

1. Observaciones de Introducción.
2. La causa de la manifestación periódica.
3. La vinculación triangular.
4. La relación entre tres centros.

### I. ENUNCIADOS DE INTRODUCCIÓN

Hemos finalizado la consideración de las formas mentales, contemplando a todo el universo, incluso al hombre, como un pensamiento corporificado, y hemos tratado la capacidad que posee el hombre para crear formas a fin de revestir sus ideas.

Retomaremos una vez más el campo de los tecnicismos y la parte más científica de nuestra tesis. Uso la palabra "científico" porque lo que se dirá concierne a aquello que ya ha sido comprobado y conocido por los ocultistas, tratándose de *hechos* corroborados. La comprobación moderna del científico de hoy lo constituye su acercamiento a una parte, frecuentemente a una parte infinitesimal de un todo mayor, y aún así, sólo en relación con la parte más objetiva de la manifestación, porque aquello que constituye la esencia, no la consideran una realidad, como lo hace el verdadero conocedor ocultista. Lo que vemos y podemos tocar es sólo un *efecto* de causas internas subyacentes. El ocultista no se ocupa de los efectos, sino de las causas que los originan. El científico moderno, no se ocupa aún de las causas; durante el pasado sólo se acercó al reino de dichos impulsos iniciales cuando comenzó a comprender el aspecto energía de la materia y a considerar la naturaleza del átomo. Cuando sus pensamientos puedan ser aplicados más directamente a esclarecer y considerar los substratos etéricos que subyacen en lo tangible, sólo entonces penetrará en el dominio de las causas y, aún en ese caso, únicamente penetrará en esas causas físicas que subyacen en la objetividad burda, pero no habrá comprobado realmente cuáles son los impulsos vitales que producen el Ser. Sin embargo habrá dado un gran paso adelante, porque de acuerdo a la Ley de Analogía, se hallará en posición de comprender algunos de los secretos mayores de la manifestación solar, pues los planos de nuestro sistema solar constituyen, como sabemos y como pretende demostrarlo este tratado, los siete subplanos del plano físico cósmico.

Será evidente para todos los estudiantes conscientes de este *Tratado sobre el Fuego*, que esta sección se ocupa:

Primero, de esa actividad que distingue el aspecto Vishnu de la Deidad o el movimiento de los divinos Manasaputras. Esto implica, por lo tanto, considerar los efectos de dicho movimiento:

- a. Dentro de los esquemas planetarios, Sus cuerpos.
- b. Sobre los átomos o "Puntos" en esos cuerpos, las Mónadas humanas y dévicas.

Segundo, de ese impulso, base de la Ley de Periodicidad, que da por resultado la encarnación cíclica de todos los seres y que se manifiesta en tres ciclos o en tres vueltas de la rueda del Ser.

- a. La actividad que produce la involución o el sumergimiento en la materia de la Vida o Espíritu.
- b. La actividad que produce el equilibrio de ambas fuerzas, materia y Espíritu, manifestación o proceso evolutivo.
- c. La actividad que extrae la energía central de la forma que responde y produce la oscuración.

Tercero, de esa actividad que causa la interacción -la atracción y la consecuente repulsión- entre todos los átomos, desde el gran átomo cósmico, un sistema solar, hasta el minúsculo átomo del químico o del físico. Esta actividad, por consiguiente, puede ser vista como:

- a. Intercósmica, o que afecta a las constelaciones.
- b. Interplanetaria, o que afecta a los esquemas.
- c. Intercadenaria, o que afecta a las cadenas.
- d. Interglobal, o que produce un intercambio de fuerza entre los globos de las cadenas.
- e. Interseccional, o que afecta la transferencia de fuerza entre los cinco reinos de la naturaleza.
- f. Interhumana, o relativa a la interacción entre los distintos entes humanos.
- g. Interatómica, o el paso de fuerza de un átomo a otro.

Los estudiantes deben recordar que estamos considerando la energía o actividad que produce las *formas* y, por lo tanto, las fuerzas que tienden a la coherencia, la concreción y la estabilización del trabajo de los constructores. La comprensión de la anterior clasificación, contiene la clave, para gran parte de lo que está vinculado a la producción de formas, el Hijo o segundo aspecto, pues toda la naturaleza se mantiene unida y la vida de cualquier esquema, globo, reino o átomo, se convierte a su vez en el principio animador de otro esquema, globo, reino o átomo. En el sistema solar todo está en estado de flujo como en el universo, y la energía vital circula del mismo modo que la sangre o energía nerviosa circula por todo el sistema corpóreo. En esto se basa el hecho oculto de que todo lo que existe en la naturaleza pasará, pasa o ha pasado a través del reino humano.<sup>(264)</sup> Bajo este

---

<sup>264</sup> D. S. I, 219, 242-243, 287

tipo de actividad solar se obtiene el máximo bien mediante la interacción, el intercambio y la atracción y repulsión mutuas.

Sería aconsejable que los estudiantes examinaran lo que se dijo en la primera parte, sección E de este tratado, respecto al movimiento en los planos físico y astral. De acuerdo a la Ley de Analogía, se observará que gran parte se traslada lógicamente al plano superior para ser transmutado en la energía del impulso constructor de la forma. Vamos a denominar con los siguientes títulos lo que consideraremos en esta parte:

1. La naturaleza de este movimiento cíclico-espiral.
2. Los resultados de su actividad. Pueden ser considerados como cuatro leyes subsidiarias o incisos de la principal ley de Atracción, y pueden denominarse:

La Ley de Expansión,  
La Ley del Retorno Monádico,  
La Ley de la Evolución Solar,  
La Ley de Irradiación.

Se evidenciará, por lo tanto, a medida que consideramos estas leyes, que tratamos con materias que conciernen a:

El proceso de iniciación.  
La vida de los divinos peregrinos en el arco ascendente.  
El impulso que produce el Hijo y lo impele a adquirir experiencia por medio del sistema solar.  
El Magnetismo, o la Alquimia divina.

3. El girar de la rueda.
  - a. La rueda solar.
  - b. La rueda planetaria.
  - c. La rueda humana.

Esto nos llevará a considerar los senderos orbitales de las distintas esferas, sus centros, su interacción e intercomunicación y la transferencia de fuerza, para llegar al concepto de que toda actividad cíclica-espiral no es el resultado de la acción giratoria de la materia misma, sino de un impulso que emana desde fuera del átomo y, por lo tanto, foráneo.

4. El Movimiento o impulso constructor de formas latente en:
  - a. La envoltura mental misma, considerada en forma cósmica y humana.
  - b. El cuerpo causal del macrocosmos y del microcosmos.
  - c. Los centros divinos y humanos.
5. Los efectos de la conjunta actividad de la envoltura, de los centros y del cuerpo causal cuando produce:
  - a. La manifestación periódica.

- b. La vinculación de los triángulos.
- c. La relación entre los centros de la garganta, alta mayor y mental, macrocósmica y microcósmicamente considerados.

## II. LA NATURALEZA DE ESTE MOVIMIENTO

Como bien sabemos, la naturaleza del movimiento en el plano de la materia es *giratoria*. Todo átomo de materia gira sobre su propio eje, y cada átomo mayor, desde el punto de vista puramente físico, hace lo mismo; un átomo cósmico, un sistema solar, un átomo planetario y un átomo humano, el hombre, pueden verse igualmente girando a diferentes velocidades sobre sus propios ejes o alrededor de su propio polo. Se evidencia un tipo diferente de fuerza o movimiento cuando llegamos al plano mental, por lo tanto tenemos que considerar la actividad del segundo aspecto de la divinidad, aquello que construye y mantiene las formas en coherencia, base del fenómeno que llamamos *tiempo* (textualmente, la percepción de la forma). Este tipo de energía de ninguna manera rechaza o inutiliza la de tipo atómico giratorio, sino que lo abarca y al mismo tiempo pone todo tipo de átomos bajo la influencia de su propia actividad, de manera que en todas las formas existentes se manifiestan los dos tipos. El estudiante debiera recordar aquí que estamos considerando principalmente las fuerzas del segundo aspecto en lo que conciernen a los reinos humano y superhumano, o a los Manasaputras y sus diversos grupos. En el arco involutivo se siente en forma similar la fuerza de Vishnu, pero hasta que la naturaleza del alma grupal sea mejor comprendida y se conozca con mayor exactitud la cualidad de la vida que da forma a cada reino subhumano de la naturaleza, no tendrá objeto ocuparnos de la fuerza cuando afecta al ser humano, al planeta en que pueda encontrarse y al sistema en que el planeta está desempeñando su parte.

La actividad del segundo aspecto ha sido llamada *cíclica-espinal*, lo que involucra en sí el concepto de dualidad. Esta actividad es la causa de toda evolución cíclica, y en la terminología oculta se la denomina "La actividad del año de Brahma". Es lo que produce la aparición y desaparición periódica de todas las existencias grandes o pequeñas. Está íntimamente vinculada con el aspecto voluntad de la Divinidad y con los Señores Lipika de un grado más elevado, por lo tanto, resulta difícil comprender su origen. Quizás todo lo que puede decirse al respecto es que su origen se debe, en gran parte, a ciertos impulsos que (en lo que atañe a nuestro sistema solar) emanan del Sol Sirio. Dichos impulsos tienen su analogía en los que emanan cíclicamente del cuerpo causal del hombre y hacen que aparezca éste temporariamente en el plano de maya. Aquí puede hacerse una insinuación al estudiante atento; en el triple Ego (las vidas que forman el capullo central, las vidas de los pétalos y el triple grupo de vidas que forman los tres átomos permanentes) se observa su analogía en los tres grupos de Señores Lipika, quienes son la causa kármica de la manifestación solar, controlando dicha manifestación periódicamente. Los tres grupos están vinculados a Sus Inteligencias rectoras existentes en Sirio.

*La Ley de Periodicidad es el efecto producido por la amalgamación de estos dos tipos de fuerza con un tercero.* Los dos tipos de fuerza o energía constituyen la actividad del primer Aspecto, la voluntad lógica o propósito, y la energía del segundo aspecto. Este propósito se halla oculto en la presciencia del Logos e incluso totalmente oculto para el Adepto de quinta Iniciación, quien ha llegado a comprender el propósito del Hijo, y tiene aún el problema de conocer el propósito del Padre. Uno constituye el impulso que existe detrás del movimiento *progresivo* de toda vida, y el otro el impulso que se halla detrás de

su actividad cíclica, denominado cíclico espiral. Cuando esta fuerza dual fusionada se pone en contacto con la actividad giratoria de la materia misma, tenemos la triple actividad del Ego, por ejemplo la cíclica-espiral-giratoria, que da como resultado la estimulación del átomo "autocontenido" durante el surgimiento periódico de la forma y en el constante aunque lento, progreso hacia una meta. Podemos, por razones de claridad, diferenciar los efectos de la manera siguiente:

1. Actividad giratoria            La actividad interna de todo átomo visto como unidad, la actividad de Brahma o Espíritu Santo, perfeccionada en el primer sistema solar. Es conciencia individual unificada... "Yo soy".
2. Actividad cíclica            La actividad de todas las formas, vistas desde el aspecto de la conciencia y del tiempo. Es conciencia grupal unificada "Yo Soy Ese", la actividad de Vishnu en proceso de perfeccionarse en este segundo sistema solar
3. Actividad en espiral        La influencia que impresiona todas las formas emanando desde sus centros mayores y se mezcla, apenas, con los otros tipos de movimiento, que prácticamente se han perdido de vista en la vibración más fuerte. Esta actividad se perfeccionará en el tercer sistema solar, es el tipo de movimiento de Shiva y la conciencia unificada de todos los grupos. Es la conciencia que exclama: "Yo soy Ese Yo soy".

Una de las primeras cosas que el estudiante de ocultismo debiera recordar, al considerar la naturaleza de la actividad cíclica-espiral, es que tiene dos efectos.

Primero, es una fuerza de atracción que agrupa los átomos giratorios de la materia en tipos y formas definidos, manteniéndolos así mientras lo exija la necesidad.

Segundo. Gradualmente va siendo dominada por una vibración superior y distinta; por medio de su progreso en espiral, a través de la materia astral, sistemáticamente impele a esas formas a que se acerquen a un punto más fuerte de energía.

Dichos efectos se manifiestan claramente en la evolución del hombre, cuando a través de los ciclos se acerca uniformemente al centro de energía cíclica en espiral y por consiguiente a ese centro aún más grandioso, el de su "Padre en el Cielo". El Ángel atrae primero al hombre animal, actuando cíclicamente sobre las envolturas materiales, otorgándoles coherencia e impulsándolas siempre a una relación más íntima con él. Más tarde, a medida que se acrecienta el impulso, el hombre es impelido a relacionarse más definitivamente con el aspecto monádico hasta serle impuesto ese ritmo superior. Esto también puede afirmarse de un Logos planetario y de un Logos solar.

La fuerza cíclica en espiral se manifiesta, como es de esperar, de siete maneras; las tres manifestaciones principales están simbolizadas por el Cetro de Iniciación de Sanat Kumara. El cetro que conocen más los hombres es el del Hierofante, el Bodhisattva, y consiste en una serpiente erecta y dos serpientes entrelazadas a su alrededor, representando entre otras cosas

- a. las tres emanaciones,
- b. los tres mundos,
- c. la columna vertebral y sus canales,

o esos factores principales que conciernen al iniciado, quien debe comprender algo de la naturaleza de la materia y lo que se halla ocultamente involucrado en esa expresión, su triple constitución, los tres mundos en los que tiene que desempeñar su papel y el instrumento que ha de utilizar. El cetro del Bodhisattva está coronado por un diamante, no tan grande como el "Diamante Flamígero" del primer Kumara, pero sí de rara belleza. En el momento de la iniciación, cuando se extraen las fuerzas eléctricas, este diamante gira sobre su eje, representando la naturaleza giratoria de la materia atómica.

El Cetro de Sanat Kumara es mucho más complicado, y en vez del Cetro o Serpiente central erguida sobre la punta de su cola, tiene tres serpientes entrelazadas en espiral, y el Diamante Flamígero que lo corona irradia de tal manera que produce el efecto de un aura esferoidal que se extiende alrededor de las serpientes entrelazadas, simbolizando el aspecto constructor de formas de la actividad de Vishnu.

De acuerdo a la iniciación que se recibe, en una parte de las serpientes entrelazadas se verá un reflejo, creando la ilusión de que el diamante asciende y desciende cíclicamente de la cúspide al lugar donde éste se refleja.

Al mismo tiempo, cada serpiente gira sobre sí misma y también alrededor de las otras, produciendo un efecto de belleza y brillo extraordinarios, simbolizando la fuerza giratoria-cíclica-espiral.

Los siete tipos de energía cíclica-espiral sugieren la naturaleza del Logos planetario que ellos representan y motivan las diferencias que existen entre los hombres, siendo responsables de la naturaleza de los ciclos, algo que a menudo pasa por alto. Con frecuencia los estudiantes discuten los períodos de duración de los Rayos, estableciendo fechas arbitrarias, tal como 2.500 años para que se manifieste determinado rayo. Solamente un rayo atraviesa su ciclo en ese período de tiempo, mientras que los otros son más extenso o más breves. Esta diferencia produce un gran efecto en los ciclos egoicos, y es responsable del tiempo que transcurre entre encarnaciones. Algunos Egos cumplen sus ciclos de encarnaciones y pralayas muy rápidamente, otros emplean incontables eones, por lo tanto es imposible determinar el "promedio" que existe por ejemplo, en la aparición de los Egos en el plano astral. Este hecho tiene relación con la afirmación de H. P. B. respecto al esfuerzo que efectúa la Logia cada cien años. Su más alto nivel de actividad se produce una vez cada siete ciclos bajo determinado tipo de fuerza cíclica que emana de la Logia. Todo lo que se origina en ese Rayo está controlado por el esfuerzo cíclico-espiral basado en el número 10 y sus múltiplos, hallando coincidentemente su más elevada vibración cíclica durante el último cuarto de cada siglo. Nuestros estudiantes modernos están propensos a olvidar que dicha actividad sólo demuestra uno de los siete posibles tipos de fuerza, y concierne principalmente a ese grupo de adeptos que pertenecen a esa línea particular de energía que afectará grandemente a todos los discípulos y personas que pertenecen a una línea similar. Al mismo tiempo, el trabajo iniciado ha sido aprobado por toda la Logia, porque es parte de la emanación de fuerza del Logos planetario. Lógicamente tiene gran importancia debido a que esta energía de rayo es energía de uno de los tres Rayos mayores; pero en el proceso equilibrador será equiparada con una análoga actividad cíclica que emana de los otros dos Rayos mayores.

Podría agregar aquí que cuando se reconozca esto, llegará a ser evidente que los descubrimientos científicos revolucionarios, que han tenido lugar en el transcurso de los siglos, tal como la formulación de la Ley de Gravedad, la circulación de la sangre, el descubrimiento de la naturaleza del vapor, esa forma de fenómeno eléctrico que el hombre ha controlado, y el más reciente descubrimiento del radio, constituyen en su propio sector (el del Mahachohan) algo análogo al esfuerzo hecho durante el último cuarto de cada siglo para estimular la evolución de los hombres por medio de la revelación de una parte de *La Doctrina Secreta*. Newton, Copérnico, Galileo, Harvey y los Curie, son, en su propia línea de fuerza, portadores de luz de igual categoría que H. P. B. Todos revolucionaron el pensamiento de su época, todos dieron un gran impulso a la capacidad del hombre para interpretar las leyes de la naturaleza y comprender el proceso cósmico; sólo aquellos que poseen una visión limitada no reconocerán la unidad de los innumerables impulsos de fuerza que emanan de la Logia.

Estos ciclos no coincidirán pues todos no duran cien años como el cíclico-espinal. Una idea del ciclo de impulsos emanantes del Mahachohan podrá obtenerse si consideramos las fechas de los más prominentes descubrimientos científicos desde la época de Platón; puede también establecerse el promedio en que ocurren los ciclos del segundo rayo, resumiendo las apariciones de los grandes Instructores en el transcurso de las épocas:

Las emanaciones de fuerza provenientes del Manu, las del primer Rayo, son fácilmente ubicadas cuando se trata de las razas, y esto se hizo cuando se reconocieron las razas y subrazas. Lo que a menudo se pasa por alto es que cada uno de estos rayos de energía se demuestra *constructivamente* por medio de los agentes constructores de formas, y *destructivamente* por la capacidad de la fuerza para destruir antes de construir. De esta manera los ciclos pueden ser considerados desde dos ángulos.

Los estudiantes de una rama del movimiento teosófico han de reconocer que así como H. P. B. surgió de una oleada cíclica de energía con el fin de destruir las formas restrictivas existentes en los mundos de la ciencia y la religión, también su trabajo debe adaptarse en la actualidad al de otras emanaciones de fuerza, tales como el trabajo constructivo del segundo Rayo conjuntamente con la energía del séptimo Rayo.

Cuando los estudiantes aprendan a fusionar los ciclos de cien años del primer tipo de energía con los igualmente poderosos impulsos del segundo y tercer Rayos, entonces se terminarán la mayoría de las controversias. *De la Logia no surgirá, hasta fines del siglo, ningún gran impulso en la línea del primer Rayo de Voluntad o Poder*. Un impulso casi similar emanó de otra línea de fuerza cuando se descubrió la naturaleza del átomo, a través del estudio de la electricidad y de las sustancias radiactivas, y *es inminente que ha de emanar un impulso del segundo aspecto*. Es peligroso que los estudiantes de visión limitada dogmaticen respecto a esta cuestión de los ciclos. Aparte de los impulsos cíclicos, que surgen continuamente y se superponen, correlacionan y entremezclan, hay muchos que podríamos llamar impulsos menores (y el ciclo de cien años a que se refiere H. P. B. es sólo uno de los impulsos menores, existiendo un ciclo de mil

años mucho más importante). Hay ciclos más vastos, de 2.500 años, de 7.000 años, de 9.000 años, de 15.000 años y muchos otros que sólo los iniciados avanzados los conocen o pueden comprenderlos; pueden irrumpir durante cualquiera de los impulsos menores y aparecer inesperadamente, dentro de lo que el hombre común entiende; sin embargo, sólo son esos impulsos en retroceso puestos en movimiento cíclico hace quizás miles de años.

La afirmación de H. P. B. es correcta respecto al impulso de primer rayo, pero no la de sus seguidores, porque niegan y pasan por alto los otros seis tipos de impulsos, de igual o mayor importancia, que pueden emanar cíclicamente de la Logia, y a los cuales responderán aquellos que vibran con ese particular tipo de energía.

### III. RESULTADOS DE SU ACTIVIDAD

Estos resultados pueden ser estudiados de cuatro maneras, considerando a cada uno como una Ley subsidiaria de la Ley fundamental de Atracción y Repulsión. Todo movimiento es literalmente el resultado del impacto o interacción, producido entre los átomos, y ningún átomo escapa a esta fuerza. En el caso del movimiento *giratorio* que rige la actividad del átomo de sustancia, el impulso emana desde el "círculo no se pasa", y es producido por el impacto que hace la carga positiva sobre las cargas negativas. Esto es lo que sucede con todo átomo ya sea cósmico, solar, individual, químico, etc.

Sin embargo, cuando el efecto de rotación del átomo es tan fuerte que comienza a afectar a otros átomos fuera de su "círculo no se pasa" individual, empieza a hacerse sentir otra influencia que reúne o disipa a los átomos que están en contacto o coligados. Así se construyen las formas, bajo el impulso de las fuerzas conjuntas de determinado tipo, y estas formas a su vez producen efecto en otras formas atómicas y coherentes, hasta que se inicia el ritmo y se establece una vibración que es la continuación del movimiento giratorio de los átomos individuales y la modificación producida en ellos por su actividad grupal. Esto causa la rotación progresiva y simultánea. El movimiento progresivo se modifica considerablemente por la actividad atómica interna, y esto es lo que produce el movimiento que llamamos cíclico-espiral. Se manifiesta en todas las formas como una tendencia a la repetición, debido a la atracción retrógrada de los átomos giratorios, siendo sin embargo contrarrestada por el fuerte impulso progresivo de la actividad de la forma. Los estudiantes pueden resolver esto en conexión con:

*El Logos planetario*, cuando se manifiesta por medio de las rondas y cuando cada una, en sus primeras etapas, recapitula todo lo que ha ocurrido previamente.

*El Hombre*, en el periodo prenatal, en que repite las distintas etapas de desarrollo

*El hombre espiritual*, cuando crea aquello que destruirá al "Morador del Umbral".

La actividad cíclica-espiral característica de todas las formas, quizá podrá ser comprendida más prácticamente si la estudiamos como la expresión de cuatro leyes y consideramos brevemente cada una:

### 1. *La Ley de Expansión.*

La ley que rige la gradual expansión evolutiva de la conciencia inmanente en toda forma es responsable de la forma esferoidal que posee toda vida en el sistema solar. Es un hecho en la naturaleza que todo lo que tiene existencia habita dentro de una esfera. <sup>(265)</sup> El átomo químico es esferoidal; el hombre habita dentro de una esfera igualmente que el Logos planetario y el Logos solar, siendo esta esfera la forma que toma la materia cuando su propia actividad interna y la actividad de la forma trabajan al unísono. Para producir esto requiere dos tipos de fuerza: giratoria y cíclica-espiral. Los científicos comienzan más o menos a reconocer y comprender que la Ley de la Relatividad, o la relación que existe entre los átomos, produce lo que se denomina Luz y su conjunto fenoménico constituye esa esfera compuesta, un sistema solar. El movimiento de las constelaciones *externas* a la esfera solar es responsable de su forma, conjuntamente con su propio movimiento giratorio en el espacio. Cuando la longitud de onda de luz de las constelaciones y su relación con el sol y también el efecto de esa longitud de onda o vibraciones de luz (atractivas o repulsivas con respecto al sol) sean mejor comprendidas, mucho será revelado. Poco ha sido todavía captado con respecto al efecto que esas constelaciones celestiales (antagónicas al sistema solar) producen sobre él, cuyas longitudes de onda no son transmitidas, ni sus rayos de luz atraviesan (si es posible expresarse en forma tan poco científica) la periferia solar.

En *La Doctrina Secreta* se dice que "los siete Rayos solares se dilatan hasta convertirse en siete soles e incendian todo el cosmos". <sup>(266)</sup> Esto es lo que produce ese

---

<sup>265</sup> El Atomo D. S. I, 133; II, 219. La ciencia esotérica está construida sobre la naturaleza ilusoria de la materia y la infinita divisibilidad del átomo.

1. Todo es atómico —Dios, Mónada, átomos.
  - a. La esfera de manifestación solar Dios.  
El huevo mundano. El huevo áurico logoico. Macrocosmos.
  - b. La esfera de manifestación monádica Mónadas.  
El huevo áurico. Microcosmos.
  - c. La esfera del átomo tísico fundamental Átomos.
1. El sistema solar es un átomo cósmico.
2. Cada plano es un átomo o esfera completa.
3. Cada planeta es un átomo.
4. Cada Hombre celestial es una unidad atómica.
5. Cada Mónada humana es un átomo en el cuerpo de uno de I~ Hombres celestiales.
6. El cuerpo causal es un átomo o esfera.
7. El elemento del plano tísico es una unidad atómica.

#### ¿Qué es un átomo?

1. Una envoltura formada con materia del sistema solar, en uno de sus siete grados, habitada por cualquier tipo de vida.
  - a. La inteligencia absoluta da forma a cada átomo. D. S. I, 289-290; II, 150.
  - b. La vida absoluta da forma a cada átomo. D. S. I, 272, 275, IV, 260, llamada 23.
2. Átomos y almas son términos sinónimos. D. S. II, 263-266.
  - a. En el actual sistema solar átomos y almas son términos sinónimos.  
El Rayo Primordial además del Rayo divino de Sabiduría.
  - b. En el sistema solar anterior átomos y mente, probablemente términos sinónimos, dieron por resultado el Rayo primordial de la materia inteligente activa, base de la presente evolución.
  - c. En el próximo sistema, los átomos y el tercer factor, el espíritu puro, quizás serán términos sinónimos. El Rayo Primordial y el Rayo divino además del tercer Rayo cósmico de Voluntad o Poder.
3. Los átomos son inseparables del Espíritu. D. S. II, 53.
  - a. Son las envolturas a través de las cuales se manifiesta el Dios que da forma.
  - b. La forma de una envoltura es una esfera.
  - c. La cualidad de la envoltura es amor latente.
  - d. La materia de la envoltura es sustancia activa inteligente. D. S. III, 79, llamada 52.
  - e.

<sup>266</sup> D. S. III, 79, llamada 52.

incendio final que anuncia el gran pralaya y lleva a su término la encarnación logoica. Se produce de acuerdo a esta Ley de Expansión que causa la mezcla y fusión eventuales de los siete esquemas planetarios sagrados e indica que han llegado a la perfección final.

En la literatura esotérica este término "Ley de Expansión" está limitado a la dilucidación de los siete Rayos y al tema de las iniciaciones *planetarias*. Cuando tratamos las expansiones de conciencia del ser humano y sus iniciaciones, las agrupamos bajo una segunda ley, la "Ley del Retorno monádico".

Los estudiantes deberán recordar que estamos analizando las expansiones de conciencia de un Logos planetario por medio de

- a. las cadenas,
- b. las rondas,
- c. los reinos de la naturaleza,
- d. las razas raíces.

Se recordará que la conciencia que Él está en proceso de desarrollar es la voluntad y el propósito absoluto del Logos solar, porque expresa el *deseo* del Logos cósmico. <sup>(267)</sup> Por lo tanto, las expansiones podrían agruparse de la manera siguiente:

1. El Logos solar expande Su conciencia hasta incluir el deseo del Logos cósmico.
2. El Logos planetario expande Su conciencia hasta estar a la par de la voluntad y propósito del Logos solar.
3. Los Señores de las Cadenas trabajan con la conciencia de deseo (la naturaleza amor) del Logos planetario.
4. Las Vidas que dan forma al globo de la cadena trabajan con la conciencia inteligente del Logos planetario.

Esto puede estudiarse en conexión con el globo de una cadena (tal como el de nuestra cadena terrestre) de la manera siguiente:

El señor del mundo, el Logos planetario en encarnación física, se ocupa de su propio problema, llevar (a la manifestación física en el planeta) el *propósito* o voluntad del Logos solar a cualquier esquema determinado. Esto lo logra por medio de la meditación.

La totalidad de los Dhyán Chohanes del quinto reino o espiritual se ocupa de manifestar activamente la voluntad y propósito del Logos planetario.

---

<sup>267</sup> Las cuatro subdivisiones del deseo deberían ser estudiadas en el Brahmana del Sama-veda (1) el deseo de conocer; de allí surge (2) deseo de poseer; después (3) el deseo de afianzar la posesión, por ejemplo dar los pasos necesarios y emprender la acción que adjudicará la posesión; y finalmente (4) la adquisición —éstas son respectivamente las cuatro subdivisiones, deseo-cognoscitivo, deseo en sí, deseo-activo y la suma total de los deseos. "El regidor del deseo es Shiva y las instrucciones que imparte a sus subjerarcas es: Nuestra tarea es destruir. La orden y el método son los siguientes: Esto debe destruirse primero, aquello después; luego debe efectuarse este o aquel trabajo negativo. Primero averigüen, fomenten el "deseo de saber" y comprendan plenamente la naturaleza de Yo y el Esto. Luego fomenten el "deseo de poseer". Obtendré el Yo y el "Esto" Habiéndolos obtenido, pasarán a la Negación, a exclamar "no (ya no los deseo más)". En la Negación está el resumen, sam-a-hara, "reunir todos y también el sam-hara, el "acaparar todo, reabsorción, destrucción. *Pranava-Vada*, pág. 364.

La familia humana o cuarto reino, trata de manifestar el deseo o naturaleza amor del Logos planetario.

Los tres reinos subhumanos tienen por objetivo manifestar la naturaleza inteligente del Logos planetario.

Cuando esto se realiza de acuerdo a la Ley de Expansión, empleando el método de progresión espiral, el crecimiento cíclico, la repetición giratoria y la síntesis de cada espiral mayor, ello constituye la expansión de la conciencia hasta abarcar esa esfera que incluyó al ovoide menor y también la evasión de la vida aprisionada en la esfera. Ésta se sumerge en su todo mayor. Cuando los fuegos de la esfera en cuestión arden, el "fuego por fricción", que produce el movimiento giratorio, y el "fuego solar", base de la actividad cíclica-espiral se fusionan y mezclan. El "círculo no se pasa" de la pared esferoidal confinadora es anulado, produciéndose una llamarada.

El Antiguo Comentario lo expresa, refiriéndose a los planetas, aunque igualmente es aplicable al átomo de sustancia o al átomo solar, de la manera siguiente:

1. "La vida palpita y el polo desempeña su función. La esfera gira en numerosos ciclos. A medida que gira presiente otras esferas y trata de desentrañar su secreto.
2. Se encuentran. Procuran establecer una mayor intimidad o rechazar con odio cualquier otro acercamiento. Algunas desaparecen, otras retornan y se casan. Se conocen. Siguen su curso en espiral tomadas de la mano. Por la unión se enciende el fuego, los dos se convierten en uno, y viven nuevamente en su Hijo, el cual es el Tercero."

Por el estudio de estas significativas palabras los estudiantes podrán aprender algo respecto a la "afinidad polar", el "Matrimonio en los Cielos", la transferencia de los gérmenes de vida del atrayente planeta masculino al receptivo y negativo y, finalmente, en un período posterior, la absorción de la vida de los dos planetas por un tercer planeta, que se denomina esotéricamente "el Hijo". Esto se refiere al planeta sintetizador que constituye la cúspide del triángulo solar.

Resumiendo el efecto producido por la unión del movimiento atómico giratorio individual y la actividad cíclica-espiral de todos los grupos atómicos, es necesario señalar las unidades que son afectadas.

*El átomo esencial individual.* Su progreso evolutivo hacia la autodeterminación se lleva a cabo por el efecto de su actividad grupal o por el movimiento de la forma, cuando modifica su propia acción innata.

*La forma atómica,* que es también una unidad atómica, girando sobre su propio eje, influenciada e impulsada hacia el centro de fuerza de un macrocosmos superior por la actividad de su reino envolvente.

*El átomo humano,* individual y autodeterminado, aunque todavía impulsado progresivamente adelante por la influencia de su grupo, o por la potente actividad del Hombre celestial de cuyo cuerpo es una célula.

*El átomo planetario*, igualmente autodeterminado, un conjunto de todos los grupos planetarios que giran sobre su propio eje, sin embargo lo hace, de acuerdo a la acción cíclica-espiral, inducido por la actividad de la esfera mayor donde está ubicado.

*El átomo solar*, que también es una Vida individual, el Hijo en encarnación por intermedio del Sol, persiguiendo su propio e innato ciclo, aunque moviéndose en forma cíclica-espiral a través de los cielos y progresando debido al efecto producido por las Vidas activas extracósmicas que lo atraen o rechazan.

Este es el principal conjunto de los grupos atómicos, pero hay muchas otras formas intermedias las cuales no es posible todavía tratar. Todo lo que existe afecta aquello con lo cual entra en contacto, y estos efectos actúan como impulsos:

- a. De atracción o repulsión.
- b. De aceleración o retraso.
- c. Destructivos o constructivos.
- d. Desvitalizadores o estimuladores.
- e. Energetizadores o desintegradores.

Todos pueden expresarse en términos de fuerza positiva y negativa, manifestándose como actividad giratoria y en espiral. El ciclo menor desde cierto punto de vista puede considerarse como perteneciendo a la actividad giratoria de ciertas formas atómicas, y los ciclos mayores, tan difíciles de comprender para el hombre, se relacionan con la actividad en espiral de la Vida omnincluyente de la esfera mayor. Cada átomo es parte de un todo mayor; el átomo solar no es una Vida separada, sino sólo un fragmento de una grandiosa Existencia que está más allá de la comprensión del hombre y que apenas la concibe vagamente el Dhyán Chohan más avanzado.

## 2. *La Ley del Retorno Monádico.*

Aquí podemos estudiar la Mónada desde el punto de vista cíclico y energético, y apartar nuestras mentes momentáneamente de ese aspecto de la manifestación que llamamos humano u hombre.

Al considerar al "Divino Peregrino", podemos estudiarlo expresándose en forma de:

- a. Tres puntos focales de energía o fuerza.
- b. Tres fuegos, produciendo cada uno un efecto definido, el que a su vez produce efecto sobre los demás.

En la relación con un sistema solar, a estos tres fuegos en los planos cósmicos se los denomina <sup>(268)</sup>

---

268

1. Los nombres del Sol, que se mencionan en *La Doctrina Secreta* son:
  - a. Marttanda. D. S. I, 144-147; III, 209.
  - b. Agni. D. S. III, 68, llamada 26, 366-368.
  - c. Surya. D. S. I, 145.
  - d. Helios. D. S. III, 56.
  - e. Apolo. D. S. III, 23, 128.

1. el sol espiritual central (esencial),
2. el sol (subjetivo), denominado "corazón del sol",
3. el sol físico (objetivo),

y este mismo concepto puede ampliarse hasta abarcar la manifestación monádica. Los centros monádicos se caracterizan por diferentes tipos de energía:

- |                                |                    |                     |
|--------------------------------|--------------------|---------------------|
| 1. Energía monádica-dinámica   | impulso eléctrico  | fuego puro.         |
| 2. Energía egoica-magnética    | impulso irradiante | fuego solar.        |
| 3. Energía personal-individual | impulso rotatorio  | fuego por fricción. |

El primero produce luz, el segundo calor y el tercero humedad o concreción.

Mediante la interacción de los tres tipos de fuerza que constituyen los tres aspectos monádicos, se establece un ritmo que oportunamente forma:

Un "círculo no se pasa" o esfera ovoide, donde se halla confinado el peregrino, conteniendo en sí tres centros mayores de fuerza que corresponden a:

- a. Los tres centros logoicos mayores cuando se observa el aspectos subjetivo o la fuerza de la existencia.
- b. Los tres átomos permanentes si se trata del aspecto puramente objetivo.

*Una pulsación cíclica*, causa de todo impulso evolutivo.

Puede considerarse que los impulsos evolutivos para un sistema solar o para una Mónada son tres:

Tenemos el impulso que impele a todo átomo a la autodeterminación, siendo el secreto del fenómeno llamado individualización. Constituye, en gran medida, la fuerza llamada Brahma.

2. El Sol tiene los siguientes significados en la Doctrina Secreta:
  - a. El Sol espiritual central. D. S. II, 179-180, 332, 363; III, 120, 235-236.
  - b. El sol físico visible. D. S. II, 270-271 y llamadas.
  - c. Los tres soles secundarios, como ya se ha mencionado.  
Consideren al Microcosmos manifestándose por medio del cuerpo causal, el cual contiene los tres átomos permanentes, los centros de fuerza para los tres cuerpos, mental, astral y físico.
3. Consideren las tres afirmaciones siguientes. D. S. II, 226, llamada 13.
  - a. En el cosmos El Sol es el kama-rupa, cuerpo de deseo del Akasha (el segundo aspecto de Brahma). Compárese "Hijo de la necesidad". D. S. I, 101.
  - b. En el sistema El Sol es el sexto principio, budi y su vehículo. (Los Dragones de la Sabiduría que toman forma en el cuarto éter cósmico, nuestro plano búdico.)
  - c. Como entidad El Sol es el séptimo principio de Brahma o el aspecto materia Inteligente y activa.  
He aquí por qué surge el denominado "rechazo", porque la conciencia o el desarrollo del Ego (logoico o humano) es la meta de la evolución y el aspecto materia. "El Rayo Primordial es sólo el vehículo del Rayo Divino". D. S. I, 129

Tenemos el impulso que obliga al átomo individual a la determinación grupal, siendo el secreto del fenómeno denominado "Iniciación", o el proceso de pasar de la Vida humana autodeterminada e individualizada, al reino superior. Es la suma total de la fuerza de Vishnu o segundo aspecto, y produce los estados de conciencia superiores.

Tenemos finalmente el impulso que obliga a los grupos planetarios, la suma total de todos los átomos y formas, a comprender conscientemente la naturaleza del grupo omnincluyente, el átomo solar.

La Mónada, influenciada por el Hombre celestial, forma inteligentemente su "círculo no se pasa". Cesa allí su trabajo desde un punto de vista estrictamente monádico; la vida inherente a la materia atómica así constituida produce el fenómeno posterior. La vida giratoria de los átomos y su interacción, modificada por la Vida del grupo planetario u Hombre celestial, llevada a cabo durante eones, causa el fenómeno de las diversas etapas involutivas llegando al punto en que ciertos átomos han evolucionado hasta adquirir la conciencia del hombre-animal. A través de todo este inconcebible período (es decir, en conexión con nuestra esfera terrestre), millares de vidas atómicas han proseguido su curso, energetizadas por la Vida de la Mónada a medida que palpita por intermedio del corazón monádico en el plano espiritual, respondiendo similarmente al ritmo mayor del Hombre celestial. Esto ha producido la gradual concreción, y ha llevado al hombre-animal a la etapa donde comienza a sentir la atracción ascendente de la Mónada. Al mismo tiempo la Mónada, en su propio plano, empezó a responder a la energía autoengendada de la forma inferior, los dos ritmos hicieron contacto, se produjo la individualización y el peregrino manifestó su verdadera naturaleza.

Luego -en lo que concierne a la Mónada- comienza la vida progresiva, la cual es realmente cíclica, periódica y en espiral. Al principio la acción o la interacción, entre la forma atómica inferior giratoria y la influencia de la Mónada, es aletargada, lenta y pesada; la forma retarda la acción de la Mónada, y su pesada vibración tiende a contrarrestar la superior. Paulatinamente, a medida que las activas espirillas desempeñan su parte, se hace sentir la vibración superior y la actividad o movimiento es más equilibrado, aunque más liviano. Así transcurren los ciclos hasta que el ritmo o vibración superior es tan dominante que la influencia de la forma es anulada y conduce a ser rechazada. Simultáneamente se hace sentir un ritmo aún más elevado, se acrecienta la actividad en los planos superiores y el Ego se niega con el tiempo a vivir en la envoltura. Como se dice en El Antiguo Comentario:

"Las gotas de humedad se hacen más pesadas. Caen como lluvia en el plano más inferior. Se hunden en la arcilla y la hacen florecer. Así las aguas cubren la tierra y todos los ciclos.

Dos son los objetivos de las gotas progenitoras y cada uno se logra en ciclos muy distantes; uno consiste en hundirse y perderse en el oscuro suelo de la tierra; el otro en elevarse y mezclarse con el aire límpido del cielo.

Entre los dos vastos períodos el calor desempeña su parte.

Pero cuando el calor se intensifica y los fuegos que están dentro de la tierra y debajo de las aguas queman y fluyen, la naturaleza de las incontables gotas sufre un cambio. Se disipan en vapor. Así el calor cumple su función.

Luego, relampaguea nuevamente el fuego eléctrico, y transforma el vapor en aquello que permitirá su paso a través del aire."

Resumiremos ahora brevemente los diversos impulsos vibratorios que tienen efecto definido sobre la Mónada, y deben tenerse en cuenta cuando consideramos la evolución del Divino Peregrino. Este tratado no tiene por finalidad extenderse sobre cada impulso característico, sino que procura sugerir, dejando que posteriores estudiantes amplíen individualmente las ideas impartidas.

1. Tres impulsos innatos en los tres vehículos periódicos, como denomina H. P. B. a los tres centros principales de energía a través de los cuales se manifiesta la Mónada:
  - a. La energía del "círculo no se pasa" monádico, observándolo como una unidad.
  - b. La energía del cuerpo causal, dentro de la periferia monádica.
  - c. La energía del cuerpo físico, la síntesis en el plano físico de la fuerza que afluye hacia la manifestación a través de los tres átomos permanentes.
2. La actividad iniciada en los siete centros etéricos de fuerza, resultado de la actividad de los siete principios:
  - a. El centro coronario -el siete esotérico con el tres exotérico.
  - b. El centro laríngeo.
  - c. El centro cardíaco -el tres esotérico y el siete exotérico.
  - d. El plexo solar -el tres esotérico y el cuatro exotérico.
  - e. Los órganos de la procreación -el dos esotérico.
  - f. La base de la columna -la unidad esotérica.
3. La actividad innata de todo átomo en cada envoltura, que produce el ritmo de cada una.
4. La actividad unificada de toda envoltura o forma que utiliza el Divino Peregrino.
5. El movimiento activo unido producido por la unificación de los tres vehículos, las siete envolturas, los centros de fuerza y la sustancia atómica.
6. El efecto producido por la acción de los grupos kármicamente aliados al Peregrino, los cuales son:
  - a. La vibración de su Rayo, su grupo monádico.
  - b. La vibración de su subrayo, su grupo egoico.
  - c. Las asociaciones de su personalidad, así como su energía nacional, racial y familiar. Todos actúan sobre los átomos sensibles de los diversos cuerpos y producen efectos específicos.

7. La actividad o el movimiento iniciado y estimulado por la vida de cualquiera de los tres reinos inferiores de la naturaleza los cuales producen resultados definidos.
8. La vibración del planeta particular donde la Mónada trata de expresarse y adquirir experiencia.
9. El efecto producido en la sustancia de las envolturas por las influencias o vibraciones de los distintos planetas. Entendido esotéricamente, es la influencia ejercida por cualquiera de los centros solares, a medida que las fuerzas que emanan de ellos actúan sobre los centros planetarios, afectando así a las unidades monádicas implicadas. Esto se halla oculto en el karma del Hombre celestial y será elucidado cuando se divulgue la verdadera astrología esotérica. La astrología, tal como ahora se estudia y enseña, confunde más de lo que ayuda; los estudiantes de astrología recién están aprendiendo el a b c de este estupendo tema y apenas si tocan los bordes exotéricos de ese gran velo que ha sido sabiamente tendido sobre toda la ciencia planetaria.
10. Otra forma de energía que siempre debe considerarse es la del Logos planetario, cuando derrama Su fuerza a través de alguna cadena o globo sobre los grupos de entes humanos evolucionantes. Esta -desde el punto de vista humano- no puede ser calculada todavía, porque depende del centro de Su cuerpo colectivo al cual el Logos planetario, en meditación, "dirige Su atención" esotéricamente. Por supuesto todo ocurre de acuerdo a la ley cósmica, pero está más allá de la comprensión del hombre. Involucra conocer el propósito planetario individual, que se revela en las últimas iniciaciones.
11. La energía inherente al mismo átomo solar tiene también un efecto rítmico sobre la mónada individual, y aunque sólo llega a la Mónada por medio de los centros mayores de la Existencia, tiene un efecto sobre todos y cada uno. Este otro factor aún no es reconocido suficientemente.
12. Para finalizar, debe tenerse en cuenta la energía de la vida mayor (de la cual nuestro sistema solar sólo es una parte) y los impulsos que emanan del Logos cósmico, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, llegan a las vidas monádicas y producen estímulo o demora, de acuerdo a la naturaleza de la ideación cósmica. Estos lógicamente están por completo fuera del alcance del hombre común y sólo se los menciona porque ninguna clasificación sería completa sin los mismos.
13. También hay que tener en cuenta la actuación de la energía que emana de cualquiera de los "Doce signos del Zodíaco", de los cuales se ocupa la astrología. Este tipo de fuerza concierne principalmente al estímulo planetario y al Logos planetario, y está oculto en Su karma cíclico, karma que por supuesto envolverá incidentalmente a esas mónadas y devas que forman Sus Cuerpos y centros.
14. No podemos ignorar las tres grandes olas de energía que barren cíclicamente al entero sistema solar desde:

- a. Las siete estrellas de la Osa Mayor. La fuerza de estas vibraciones depende de la intimidad del vínculo y de la exactitud del alineamiento entre un Hombre celestial particular y Su prototipo. El misterio es profundo; y se halla conectado con la etapa evolutiva de los "dioses imperfectos" y el objetivo de las deidades planetarias.
- b. Las Siete Hermanas o las Pléyades, y en particular desde esa unidad denominada ocultamente "la esposa" del Logos planetario, cuyo esquema recibirá oportunamente la simiente de la vida de nuestro planeta, el cual no es considerado un planeta sagrado.
- c. El Sol Sirio.

Hay otras corrientes de fuerza energética que tienen un efecto sobre el Peregrino, pero la enumeración anterior servirá para mostrar la complejidad del tema y la vastedad del esquema evolutivo. Todas estas emanaciones vibratorias atraviesan la esfera en forma cíclica; vienen y van, y de su presencia o ausencia y de la etapa de evolución de la Existencia emanante dependerá el carácter fenoménico de toda vida, la naturaleza de cualquier período específico y la cualidad de las Mónadas manifestadas. La aparición o desaparición de estas olas de vida-fuerza (planetaria, interplanetaria, del sistema, cósmica e intercósmica) es lo que impele a la encarnación a los peregrinos divinos y lo que produce la cíclica manifestación de grandes Vidas tales como el "Observador Silencioso" y el "Gran Sacrificio"; es también la causa de la disolución y reaparición de un esquema, y es responsable del traslado de las simientes de vida de un esquema a otro o de un sistema solar a otro.

Esta gran oleada de fuerza arrastra a las Mónadas; al conjunto de fuerzas se lo denomina "fuerza evolutiva", y la vida y persistencia del Ser iniciador establece el término de su duración. El hombre es sólo el juguete de las fuerzas que lo traen y llevan, así como el átomo constituye en la estructura humana sólo el servidor que obedece la imposición del hombre; sin embargo, dentro de ciertos límites, el hombre controla su destino, maneja fuerzas y energías, manipula vidas inferiores y controla centros menores de energía, y a medida que transcurre el tiempo su radio de control se hace cada vez más extenso.

El átomo controla su propia vida central; el hombre puede controlar los conjuntos de vidas que forman sus tres cuerpos; el iniciado y el adepto controlan muchos tipos de energías en los tres mundos, así como lo hace el Chohan en los cinco planos de la evolución. De esta manera el plan es llevado a cabo hasta que la Hueste de la Voz se convierte en Aquel que pronuncia las Palabras, y Quienes pronuncian las Palabras se convierten en la Palabra misma.

Por lo tanto, será evidente que la "Ley del Retorno monádico", recién considerada, es la suma total de esas influencias que afectan directamente a los átomos monádicos y también a su progreso cíclico, estimulándolo o retardándolo en su actividad, de acuerdo a la fortaleza de la vida iniciática. Sólo después de la iniciación el átomo humano alcanza una etapa de desarrollo en que las fuerzas y las influencias comienzan a ser captadas. Cuando se comprendan los métodos por los cuales se lleva a cabo conscientemente el reajuste de las corrientes de fuerza externas, se iniciará conscientemente y con exactitud científica la oposición a las fuerzas retardatorias, y el hombre se pondrá también conscientemente en línea con las fuerzas que lo impelirán al sendero de retorno. Este concepto no es muy

complejo ni debe causar desaliento, porque la poderosa fuerza de la energía eléctrica eliminará siempre a la vibración más aletargante del fuego solar, y el fuego solar, a su debido tiempo, anulará los efectos del "fuego por fricción".

### 3. La Ley de La Evolución Solar.

Por supuesto es verídica la afirmación que la Ley de la Evolución solar es la suma total de todas las actividades menores. Podríamos considerar este punto en conexión con los átomos planetario y solar.

El átomo planetario desarrolla, como todo en la naturaleza, tres actividades principales:

Primero. Gira sobre su propio eje y también cíclicamente dentro de su propio "círculo no se pasa", desplegando así su propia energía innata. ¿Qué significa esta frase? Seguramente que los millones de átomos que componen el cuerpo planetario (sea denso o sutil) siguen un curso orbital alrededor de la unidad positiva energética central. Dicho centro de fuerza dinámica puede ser considerado como que subsiste en forma natural en dos lugares (si se permite un término tan inadecuado) de acuerdo a la etapa, aplicación y tipo particular de la entidad planetaria inmanente, la cual corresponde:

- a. Al centro coronario del hombre, si el Logos planetario es de evolución avanzada.
- b. A la analogía planetaria, con el centro cardíaco.

El centro laríngeo, por supuesto, vibra siempre en cada Logos, pues todos son Creadores planetarios inteligentes, habiendo perfeccionado esta capacidad en un sistema solar anterior.

Los estudiantes deben tener en cuenta aquí que estos centros de fuerza están representados en los Triángulos centrales del diagrama VI de la página 317, aunque no se hallará indicación alguna por medio de su estudio respecto a la relativa realización del Logos planetario. Análogamente en las cadenas se encuentran los correspondientes centros de energía y también dentro del cuerpo físico denso del Logos de cualquier esquema, el planeta físico.

Un centro similar existe en el Polo norte, y hay dos más ubicados dentro de la esfera planetaria y la afluencia de fuerza o energía hacia esos centros internos (vía el centro polar) frecuentemente provoca esos desastres que llamamos terremotos y erupciones volcánicas.

Como sabemos, existe una mutación cíclica de la inclinación polar debido a la respuesta gradualmente creciente del Logos planetario a su Prototipo celestial, mediante el cual las influencias de la Osa Mayor, extraen u ocultamente "atraen" la atención del Logos y lo supeditan a una Voluntad impulsiva mayor. Esta mutación produce la destrucción de Su manifestación inferior, condición del Sendero cósmico de Iniciación, análoga al que sigue un discípulo.

El átomo planetario gira sobre su eje y queda periódicamente bajo influencias que producen efectos definidos. Dichas influencias son las que provienen de la Luna y de los

dos planetas que se hallan a ambos lados de ella -uno cerca del Sol, el otro lejos. La influencia de la Luna es excesivamente fuerte, y tiene un curioso parecido (en lo que concierne al planeta físico) con el "Morador del Umbral" que ejerce un efecto tan familiar y poderoso sobre el átomo humano. No se ha de llevar muy lejos esta cuestión del parecido porque se ha de tener en cuenta que la Luna no afecta al Hombre celestial, pues Su estado de evolución anula tal cosa, pero la influencia es sentida por la Entidad planetaria -suma total de las esencias elementales del planeta. Los estudiantes ocultistas científicos aprenderán mucho respecto al esquema planetario cuando consideren la influencia que ejerce la atracción kármica de la Luna sobre la tierra, conjuntamente con el efecto que producen, en sentido esotérico, los dos planetas vecinos.

Segundo. El átomo planetario también gira orbitalmente alrededor de su centro solar. Esta es la expresión de la acción cíclica espiral y giratoria y su reconocimiento del imán divino central, que es impresionado constantemente por otros esquemas, produciendo cada uno efectos sobre el planeta. También pone al átomo bajo la afluencia de corrientes de energía, provenientes de lo que se denomina constelaciones zodiacales, que llegan hasta el esquema planetario vía el gran centro, el Sol. Cualquier estudiante que haya desarrollado, aunque sea ligeramente, el poder de la visualización y tenga alguna comprensión de las corrientes de fuerza del sistema solar, le será evidente que todo puede considerarse como remolineantes oleadas de corrientes entremezcladas, con numerosos puntos focales de energía que se manifiestan en cualquier parte, aunque no permanecen estáticos en ningún lugar.

La tercera actividad que despliega el átomo planetario lo conduce a través del espacio conjuntamente con todo el sistema solar y personifica la "mutación" o inclinación hacia la órbita del sistema en los cielos.

Puede decirse que el átomo solar despliega análogas líneas de actividad haciéndolo en vasta escala en forma paralela a la evolución del átomo planetario. Toda la esfera solar, el "círculo no se pasa" logoico, gira sobre su eje, y así todo lo que está incluido en la esfera es arrastrado en forma circular a través del firmamento. Los guarismos exactos respecto a los ciclos que abarca la enorme rotación aún deben permanecer esotéricos, pero puede decirse que es aproximadamente de cien mil años, estando, como es de suponer, controlados por la energía del primer aspecto y, por consiguiente, del primer Rayo. Esto por sí solo es suficiente para explicar las variadas y diversas influencias que pueden observar los "videntes" durante vastos períodos, y hacen que las distintas partes de la esfera giren de acuerdo a las diferentes constelaciones zodiacales. Esta influencia (en conexión con los planetas) aumenta o disminuye según el lugar que ocupan los planetas en sus distintos senderos orbitales. De allí la inmensa complejidad del tema y la imposibilidad de que el astrónomo común y el estudiante de astrología hagan cálculos u horóscopos exactos. En el Aula de la Sabiduría, existe un sector cuyo tenue e indefinido reflejo lo constituyen las modernas y variadas organizaciones astrológicas. Los adeptos vinculados con él, no trabajan con la humanidad sino que se ocupan específicamente de "hacer los horóscopos" (conociendo así inmediatamente la naturaleza del trabajo a realizar) de las distintas grandes vidas que dan forma a los globos y a los reinos de la naturaleza y también investigan la naturaleza de las influencias kármicas que actúan en la manifestación de tres de los Logos planetarios:

1. Nuestro Logos planetario.

2. El Logos planetario de nuestro polo opuesto.
3. El Logos planetario del esquema, que forma con los dos anteriores un triángulo planetario.

Más allá de esto no pueden ir. Efectúan la progresión de los distintos horóscopos para el próximo ciclo establecido, y Sus datos son de profundo y significativo interés. Quisiera pedirle a los estudiantes que se abstengan (en los próximos años) de formular cálculos cíclicos de cualquier tipo, porque aún las innumerables constelaciones, que existen sólo en materia física de naturaleza etérica, son desconocidas e invisibles. Sin embargo, su influencia es poderosa, y hasta que no se desarrolle la visión etérica todos los cálculos estarán equivocados. Al hombre le basta por ahora cumplir su propio dharma, agotar su karma grupal y dominar lo que se ha llamado "sus estrellas".

El átomo solar no sólo gira sobre su propio eje como el átomo planetario, sino que también se mueve cíclicamente en espiral a través del firmamento. Ésta es una actividad distinta a la mutación o movimiento dinámico progresivo a través de los Cielos. Se refiere a las revoluciones de nuestro Sol alrededor de un punto central, y a su relación con las tres constelaciones mencionadas tan frecuentemente en este tratado:

La Osa Mayor.  
Las Pléyades.  
El Sol Sirio.

Estos tres grupos de cuerpos solares tienen preponderante influencia en lo que concierne a la actividad cíclica-espiral de nuestro sistema. Así como en el átomo humano la actividad cíclica-espiral es egoica y controlada desde el cuerpo egoico, así también en conexión con el sistema solar estos tres grupos están relacionados con la Tríada espiritual logoica, atma-budi-manas, y su influencia predomina en lo relativo a la encarnación, evolución y progreso solares.

Más aún, podría agregarse que el tercer tipo de movimiento al que está sujeto nuestro sistema, el de progresión progresiva, es el resultado de la actividad unida de las siete constelaciones (formando una de las siete nuestro sistema solar), que a su vez son los siete centros del Logos cósmico. Esta actividad unida produce un empuje (si cabe la expresión) uniforme y constante hacia un punto en los cielos desconocido hasta para el Logos planetario.

Los confines de los Cielos son ilimitados y enteramente desconocidos. Lo único posible para las minúsculas y finitas mentes de los hombres es especular desenfrenadamente y no es conveniente ocuparnos de ello. Al observar las estrellas en una noche clara, traten de comprender que en los muchos millones de soles y constelaciones visibles, para el ojo humano, y en las decenas de millones que revela el telescopio moderno se contempla la manifestación física de incontables millones de existencias inteligentes; de esto se infiere que lo visible constituye simplemente esas existencias que están encarnadas, pero sólo una séptima parte de las que pueden aparecer están encarnando. Seis séptimas partes están fuera de encarnación, esperando su turno para manifestarse, y absteniéndose de hacerlo hasta que en el girar de la rueda se produzcan condiciones mejores y más adecuadas.

Comprendan también que los cuerpos de estos sensibles e inteligentes Logos planetarios, solares y cósmicos, están formados de seres vivos y sensorios; el cerebro se anonada y la mente se consterna ante un concepto tan inconcebible. Sin embargo es así, y todo avanza hacia alguna consumación insondable y magnífica que sólo imaginaremos en parte cuando nuestra conciencia se haya expandido más allá del plano físico cósmico y del astral cósmico, hasta que pueda "concebir y pensar" en el plano mental cósmico. Esto implica poseer una comprensión mayor que la de los Budas que poseen conciencia del plano físico cósmico, y más grande que la de los Logos planetarios. Constituye la conciencia y el conocimiento de un Logos solar.

Para el estudiante esotérico que ha desarrollado el poder de la visión interna, la bóveda celeste puede ser vista, por lo tanto, como un brillante fuego de luz, y las estrellas como "puntos focales de la llama" de la cual irradian corrientes de energía dinámica. La oscuridad es luz para el Vidente iluminado, y el secreto de los Cielos puede leerse y expresarse en términos de corrientes de fuerza, centros de energía y periferias dinámicas e ígneas del sistema.

#### 4. La Ley de la Irradiación.

Observarán que a esta expresión de la actividad divina se le dedicará más tiempo que a cualquier otra, porque es la de mayor utilidad práctica. La Ley de la Irradiación empieza ser reconocida por los científicos desde que aceptaron la radiactividad de ciertas sustancias, y cuando accedan a aceptar el concepto oculto de la irradiación o condición emanante de todas las sustancias en una etapa específica de la evolución, entonces se acercarán definitivamente a la Realidad.

*La irradiación es el efecto externo producido por las formas de todos los reinos cuando su actividad interna ha alcanzado tal grado de actividad vibratoria que los muros que confinan a la forma ya no constituyen una prisión, sino que permite la evasión de la esencia subjetiva.* Esto marca una etapa específica de realización en el proceso evolutivo, siendo también verdad respecto al átomo de sustancia con el que tratan el químico y el físico cuando trabajan con los elementos, como también lo es respecto a las formas de los reinos vegetal, animal, humano y además el reino divino.

Desde cierto punto de vista podría considerarse como la "forma verdadera" (esotéricamente se ha considerado como la forma etérica de la energía) que hace sentir su presencia de tal manera que hasta es evidente para el científico. Los estudiantes deben recordar aquí dos cosas:

Primero, que en todas las conclusiones ocultas, es tenido en cuenta el cuerpo de energía y reconocida como de suprema importancia la vida subjetiva que se halla detrás de la forma.

Segundo, que la manifestación objetiva densa, como ha sido reiterado frecuentemente, no es considerada como un principio; el ocultista trata sólo con principios.

Sería bueno recordarle al estudiante que en toda manifestación deben ser reconocidas tres cosas:

Primero, que lo externo, objetivo, tangible, negativo, receptivo y esotéricamente desorganizado, es amorfo e inútil cuando está separado de la energía interna.

Segundo, que la "forma verdadera" o vehículo de fuerza, energetiza y produce la cohesión de lo que está desorganizado.

Tercero, que la "esencia volátil" o la Vida esencial espiritual, se enfoca en algún lugar dentro de la "verdadera forma". (<sup>269</sup>)

Al estudiar el tema de la actividad de la irradiación, tratamos con el efecto producido por la esencia interna a medida que hace sentir su presencia a través de la forma, cuando la forma ha llegado a una etapa de tal refinamiento que lo hace posible.

Cuando esta comprensión se aplique a las formas de todos los reinos, se podrán eliminar las separaciones existentes entre las distintas formas de vida y los "elementos" de cada reino, y se hallarán esos centros irradiantes unificadores. La palabra "elemento" se emplea todavía para definir las sustancias básicas que existen en lo que se llama materia esencial; de estas vidas se ocupan el químico y el físico; pero su analogía (en el sentido oculto del término) se encuentra en todos los reinos de la naturaleza; existen formas de vida en el reino vegetal que son ocultamente consideradas "radiactivas", siendo el eucalipto una de ellas. Hay también formas de vida animal que se hallan en una etapa análoga y el ente humano (cuando se aproxima a la "liberación") manifiesta un fenómeno similar.

Del mismo modo, cuando un esquema planetario se acerca a su consumación se hace "radiactivo", y a través de la irradiación transfiere su esencia a otro "planeta absorbente" o planetas, como sucede también en un sistema solar. Su esencia o verdadera Vida es absorbida por una constelación receptora, y el "casco externo" vuelve a su condición original desorganizada.

En esta elucidación de la ley de la irradiación, vamos a considerar primero la causa de la irradiación.

---

<sup>269</sup> Forma: "El modelo de acuerdo al cual la naturaleza hace su trabajo externo." D. S. III, 109; II, 263.

1. La divina ideación pasa de la forma abstracta a la concreta o visible.
  - a. Lo objetivo es una emanación de lo subjetivo. D. S. II, 87.
  - b. El Impulso es la energía del Espíritu que produce objetividad. D. S. II, 39, 316.
  - c. El Logos hace objetivo un pensamiento oculto. D. S. III, 40.
2. Se requieren tres cosas antes que cualquier forma de energía llegue a objetivarse. D. S. I, 113.
  1. Privación Separación. Impulso inicial. Energía. Voluntad.
  2. Forma Cualidad o figura. Naturaleza. Amor.
  3. Materia Esfera objetiva. Actividad inteligente.Véase D. S. VI, 194-195.
3. La vida precede a la forma. D. S. I, 243.
  - a. El Pensador siempre permanece. D. S. III, 40.
  - b. La fuerza de la vida es la transformación del pensamiento del Logos en energía. D. S. V, 168.
4. El espíritu evoluciona a través de la forma y fuera de ella. D. S. II, 314.
  - a. El espíritu tiene que adquirir plena autoconciencia. D. S. I, 219.
  - b. La forma aprisiona al Espíritu. D. S. IV, 290.
  - c. La forma es el principio de limitación. D. S. VI, 194-195.
  - d. El Espíritu da forma a todas las envolturas. D. S. II, 305, llamada 1.
  - e. El Espíritu atraviesa el ciclo del Ser. D. S. I, 172.
5. Los devas son el origen de la forma. D. S. II, 154. Existen en dos grandes grupos:
  - a. Los Ah-hi son el vehículo del pensamiento divino. D. S. I, 97.
  - b. La Hueste de la Voz. D. S. I, 148.Son la suma total de la sustancia de los cuatro planos superiores y de los tres inferiores.
6. Existe una forma que combina todas las formas. D. S. I, 103-104, 142.

a. La causa de La irradiación. El estudiante podrá tener una verdadera perspectiva de este tema si únicamente lo observa en forma amplia. Dos aspectos de la materia se presentan lógicamente ante su visión mental, que han de estudiarse si se quiere formar un concepto adecuado acerca de este asunto -del cual se han ocupado, consciente o inconscientemente, durante siglos, los filósofos, científicos y alquimistas. Por lo tanto, debemos considerar

- a. aquello que es irradiante y
- b. aquello que es la causa subjetiva de la irradiación.

Podría explicarse muy brevemente que cuando alguna forma se hace radiactiva, es porque imperan ciertas condiciones y se han producido ciertos resultados, que pueden resumirse de la manera siguiente:

La forma radiactiva es aquella que ha recorrido sus ciclos designados a través de su rueda de la vida, grande o pequeña, y a girado con adecuada frecuencia, de manera que la volátil esencia -vida está preparada para abandonar esa forma y mezclarse con la forma mayor de la cual la menor es una parte. Debe recordarse a este respecto que la irradiación ocurre cuando la forma etérica o verdadera, responde a ciertos tipos de fuerza. La irradiación, tal como se entiende esotéricamente, no tiene que ver con la evasión de la esencia de la forma física o densa, sino con ese período de la vida de cualquier entidad viviente (atómica, humana o divina) en que el cuerpo pránico o etérico, por el estado en que se encuentra, ya no puede limitar o confinar por más tiempo la vida immanente.

La irradiación tiene lugar cuando la vida interna autosuficiente de cualquier átomo es contrarrestada por un impulso o atracción más fuerte emanada de la envolvente existencia mayor de cuyo cuerpo forma parte. Sin embargo, esto sólo es verdad cuando ha sido producido por la *atracción ejercida sobre la vida esencial, la vida esencial de la forma mayor*; no se debe al poder atractivo del aspecto forma de esa vida mayor. Hay que establecer una diferencia muy definida. El no querer reconocer esto ha conducido a muchos estudiantes alquimistas e investigadores científicos a extraviar su camino y a rechazar las conclusiones a las cuales han llegado después de años de estudio. Confunden la tendencia del átomo a responder a la atracción vibratoria magnética más poderosa y abarcante de la forma, con esa verdadera atracción esotérica que ella sola produce la "irradiación oculta" - la de esa vida central esencial de la forma en que ese elemento en consideración, puede tener su lugar. Es muy necesario aclarar esto desde el comienzo. Quizás la totalidad del tema pueda esclarecerse si lo consideramos de la siguiente manera:

El átomo de la forma gira sobre su propio eje, sigue sus propias revoluciones y vive su propia vida interna. Esto concierne a su percepción primaria. A medida que transcurre el tiempo se hace magnéticamente consciente de la naturaleza atractiva de aquello que lo circunda, y llega a tener conciencia de la forma que lo rodea. Esta es su percepción secundaria, aunque todavía concierne a lo que podríamos llamar materia, a falta de mejor término. Por lo tanto, el átomo interactúa con otros átomos.

Más tarde, el átomo de una forma llega a ser consciente de que no sólo gira sobre su eje sino que sigue también una órbita alrededor de un centro de fuerza mayor dentro de una forma mayor. Esta es la percepción terciaria, causada por la atracción magnética que se hace sentir desde el centro mayor, provocando así un impulso dentro del átomo que lo

impele a moverse dentro de ciertos ciclos específicos. Dicha percepción, comprendida esotéricamente, concierne a la sustancia o a la forma verdadera dentro de la forma objetiva.

Finalmente, la fuerza atractiva del centro mayor llega a ser tan poderosa que la vida positiva dentro del átomo (cualquiera sea su tipo o reino) siente la fuerza de la energía central que lo sujeta a otros átomos en forma coherente, cumpliendo su función. Esta energía penetra a través del "círculo no se pasa" sin evocar respuesta de lo que podría llamarse las vidas electrónicas o negativas dentro de la periferia atómica, sino que evoca una respuesta del núcleo positivo esencial del átomo. Esto se debe al hecho de que la vida esencial de cualquier átomo, su aspecto positivo más elevado, es siempre de la misma naturaleza que la vida mayor que lo atrae hacia sí. Cuando esto se siente con suficiente fuerza, se completa el ciclo atómico, la forma densa es expelida, la forma verdadera disipada y la vida central huye para encontrar su punto focal magnético mayor.

Por medio de este proceso (que se lleva a cabo en todos los sectores del sistema solar) cada átomo a su vez se convierte en un electrón. La vida positiva de cualquier átomo en su debido curso evolutivo, se convierte en negativa para la vida mayor hacia la que es impelida o atraída, y así el proceso evolutivo lleva a toda vida en forma invariable a través de las cuatro etapas ya mencionadas. En los tres reinos inferiores de la naturaleza este proceso se lleva a cabo inconscientemente, de acuerdo al significado humano de ese término; pasa conscientemente a través del reino humano, y en las esferas superiores de existencia se realiza por medio de una conciencia envolvente que sólo puede insinuarse aplicando el término ambiguo de "comprensión grupal autoconsciente".

Este es el proceso de transmutación al cual se hallaban abocados los antiguos alquimistas; pero raras veces llegaron a la etapa en que podían ocuparse de la respuesta mutua de los dos tipos de energía positiva y la consiguiente liberación de una fuerza positiva menor hacia su centro atractivo mayor. Cuando lo hicieron (en raras excepciones) se encontraban ante un muro, aunque habían logrado localizar el principio irradiante de la sustancia o de la verdadera forma, y llegado a penetrar (o negar) el cuerpo físico denso y la forma etérica, pero aún no habían podido percibir la naturaleza de la fuerza central que extraía la vida de la cual ellos se ocupaban, sacándola y llevándola de una aparente y legítima esfera a una nueva zona de actividad. Unos cuantos poseyeron este conocimiento pero (comprendiendo el peligro de sus conclusiones) rehusaron dejar escrito el resultado de sus investigaciones.

Si los estudiantes analizaran las leyes de la transmutación (<sup>270</sup>) como ya han sido captadas, y ante todo, incorporadas a los escritos, de Hermes Trimegisto, podrían lograr, si lo tienen en cuenta, algunos resultados interesantes.

Recuerden que lo que "busca liberarse" es la chispa eléctrica central; que esta liberación se alcanza primeramente debido a los resultados obtenidos por la actividad del

---

<sup>270</sup> En relación con la transmutación será interesante conocer la antigua fórmula siguiente. Constituía la base del trabajo alquímico del pasado.

"Es muy cierto y verídico, sin lugar a equivocarse, que aquello que está arriba es como lo que está abajo y lo que está abajo es como lo que está arriba, para realizar los milagros del Ser uno; así como todas las cosas surgieron del Uno por la meditación del uno, así todas las cosas, por adaptación, surgieron de este ser único.

"Su padre es el sol, su madre la luna; el viento lo lleva en su seno, su Madre es la Tierra. Éste es el Padre de toda perfección y consumación en todo el mundo, Su poder es integral, si lo dirige a la tierra.

"Tú separarás la tierra del fuego y lo sutil de lo grosero, gentilmente, pero con mucha sagacidad; asciende desde la tierra al Cielo, nuevamente desciende a la tierra y recibe a fuerza de los superiores e inferiores, para que tengas la gloria del mundo entero; deja entonces que la oscuridad se disipe delante de ti. Ésta es la más grande virtud de todas las virtudes, superando todo lo sutil y penetrando todo lo sólido. Así fue creado el mundo." Tabla Esmeralda de Hermes.

"fuego por fricción", que acelera su vibración interna; luego, por su acción sobre el átomo, o la sustancia del fuego solar, que produce

- a. progresión orbital,
- b. vibración estimulante,
- c. respuesta interna activa,

hasta que finalmente hace contacto con el fuego eléctrico. Esto es verdad para todos los átomos:

- a. El átomo de sustancia.
- b. El átomo de cualquier forma.
- c. El átomo de un reino de la naturaleza.
- d. El átomo de un planeta.
- e. El átomo de un sistema solar.

En todos los casos los tres fuegos o tipos de energía desempeñan su parte, pasando por las cuatro etapas, y también tiene lugar la transmutación, transferencia o irradiación, lográndose la liberación de la energía positiva central y su absorción en una forma mayor, que será mantenida en su lugar, durante un ciclo específico, por una energía más fuerte.

Como hemos visto, este proceso de convertir en radiactivos a todos los elementos, ha absorbido la atención de los estudiantes en el transcurso de las épocas. Los alquimistas de la edad media empezaron con los elementos más simples, y comenzando con el reino mineral, trataron de hallar el secreto del proceso liberador, conocer el método de la liberación y comprender las leyes de la transmutación. En la mayoría de los casos no triunfaron debido a que, habiendo localizado la esencia, no sabían cómo dominarla una vez liberada, ni (como ya se ha visto) poseían un concepto respecto a la fuerza magnética que atraía hacia sí la esencia liberada.

Con el objeto de comprender la ley y estar, por lo tanto, capacitado para trabajar perfectamente con ella, el estudiante investigador debe ser capaz de liberar la esencia de su forma. Tiene que conocer las fórmulas y palabras que la dirigirán hacia ese punto focal particular del reino mineral que guarda análoga relación con la mónada mineral, como el Ego en su propio plano guarda con el hombre que elimina la forma física y las formas verdaderas por medio de la muerte. Esto implica poseer ese conocimiento que sólo se confía al discípulo juramentado; si estudiantes fortuitos llegaran a conocer la ley y el proceso teóricamente, harían bien en detenerse hasta no haber aprendido a protegerse de la interacción de las fuerzas. Como bien sabemos, los que trabajan con radio y experimentan en los laboratorios, frecuentemente pierden la vida o algún miembro del cuerpo, debido a que desconocen las fuerzas que están manipulando. Las esencias liberadas se convierten en conductores de la fuerza mayor, su centro magnético, debido a que responden a éste, y dicha fuerza produce las penosas consecuencias que a veces se presentan en conexión con las sustancias radiactivas. Todo átomo radiactivo se convierte, por medio de esa facultad conductora, en un agente de liberación, produciendo en consecuencia lo que llamamos quemaduras, las cuales se deben al proceso de liberar la vida esencial del átomo de sustancia física.

Podría destacarse aquí el curioso fenómeno, en el reino humano, que se denomina erróneamente la prolongación de la vida, lo cual podría llamarse con más exactitud la

perpetuación de la forma. La ciencia médica extrema hoy los esfuerzos para retener la vida en formas enfermas e inadecuadas, que si se dejara actuar a la Naturaleza, hace tiempo las hubiera eliminado. Por lo tanto aprisionan la vida y repetidas veces hacen volver la esencia de la vida una y otra vez a la envoltura en el momento de la liberación. Con el correr del tiempo cuando haya un mayor conocimiento, la verdadera ciencia médica será puramente preventiva. Concentrará su capacidad en preservar la vida atómica del átomo humano y en aumentar los procesos protectores preventivos y el funcionamiento correcto de la vida giratoria atómica, llevándonos a seguir debidamente el sendero orbital humano. Pero no irá más allá de eso; cuando haya sido recorrido el curso de la naturaleza, girado la rueda de la vida y llegada la hora de la liberación y el momento en que retorna la esencia a su centro, entonces se considerará que el trabajo ha concluido y será abandonada la forma. Sin embargo esto no será posible hasta que la familia humana haya llegado a una etapa donde por medio de la vida pura y los correctos pensamientos logre eliminar la presente corrupción. Entonces los hombres se mantendrán activos hasta la vejez o hasta que el Ego, comprendiendo que ha realizado la tarea determinada para un ciclo, llegue a sustraer la chispa inferior de vida y a extraer el punto central de fuego. Esto lógicamente presupone poseer conocimientos y facultades que no se tienen en la actualidad.

Estos conceptos pueden ampliarse hasta incluir todos los reinos de la naturaleza, los globos de una cadena, las cadenas, un esquema planetario y un sistema solar.

La Luna es un ejemplo interesante del proceso de liberación o transmutación prácticamente completado en un globo, en ella la vida esencial del reino humano se ha retirado y ha encontrado un nuevo campo de manifestación. Toda vida animal ha sido absorbida igualmente por un centro mayor en otra cadena. Prácticamente puede decirse lo mismo del reino vegetal que existe en la Luna, aunque todavía hay algunas formas inferiores de vida vegetal (de un tipo desconocido para nosotros), mientras que el reino mineral es radiactivo y la esencia de todas las formas minerales se está liberando rápidamente.

En conexión con los reinos de la naturaleza debe recordarse que su crecimiento y radiación oportuna dependen del propósito cíclico del Logos planetario y de las corrientes de fuerza emanantes de otros esquemas planetarios que actúan sobre Su cuerpo planetario.

Todos los átomos se hacen radiactivos como resultado de la respuesta dada a un centro magnético más fuerte, respuesta producida por el desarrollo gradual evolutivo de cualquier tipo de conciencia. Esto en menor medida es verídico en relación con el reino mineral, aunque los científicos no han aceptado que la radiación se produce de esta manera. Más adelante lo harán, pero sólo cuando acepten la teoría general que aquí se expone respecto a los átomos y la consideren como una hipótesis plausible. Entonces habrán cambiado en parte su objetivo, tratando de desentrañar, por medio del claro pensar y el estudio de la analogía involucrada, qué punto focales de energía magnética existen y en qué forma afectan a los átomos de su medio ambiente. Aquí sólo puede darse un indicio. Estos oscuros problemas se solucionarán de dos maneras:

Primero, estudiando el lugar que ocupa el sistema solar en el universo y el efecto que producen sobre él ciertas constelaciones; segundo, estudiando profundamente el efecto que tiene un esquema planetario sobre otro, y el lugar que ocupa la Luna en nuestra propia vida planetaria. Esto conducirá a una profunda investigación de las condiciones polares de la tierra, de las corrientes magnéticas planetarias y de la interacción eléctrica que existe

entre nuestra tierra y los esquemas planetarios venusiano y marciano. Cuando esto se logre se revolucionarán la astronomía y la astrología esotérica y será reconocida la naturaleza de la energía solar como la expresión de una Entidad de cuarta categoría. Esto ocurrirá al final de este siglo después de un descubrimiento científico aún más importante que el de la naturaleza del átomo. Hasta ese momento será tan difícil expresar que el concepto hilozoísta constituye una ciencia exacta como hubiera sido para un antepasado del siglo dieciséis, concebir el átomo como un simple aspecto de fuerza que ni siquiera es objetivamente tangible. Por eso una mayor elucidación traerá sólo confusión.

Al considerar este amplio tema de la irradiación, resultado del movimiento en espiral progresivo, podría ser de interés puntualizar aquí que en cada reino de la naturaleza existen ciertos puntos focales de energía, los cuales, en el transcurso gradual de los eones, llevan a la sustancia atómica, de que están compuestas las formas en todos los reinos de la naturaleza, al punto donde se convierten en radiactivas y logran su liberación. (El término "liberación" en realidad significa la capacidad que posee cualquier átomo para salir conscientemente de una esfera de influencia energizada y penetrar en otra de vibración superior, donde existe una más grande y amplia expansión de realización consciente).

En términos generales podría decirse que:

El reino mineral responde al tipo de energía, el aspecto inferior del fuego, de esas hogueras internas que ejercen influencia sobre los elementos del mundo mineral, y dividen estas vidas atómicas en series graduadas de tipo cada vez superior de energía mineral. Por ejemplo, el tipo de energía que actúa sobre el mineral de hierro o que produce el estaño, emana de un centro diferente de aquel que -en el cuerpo de la Entidad que da forma al reino mineral- convierte los elementos en maravillosas joyas, como ser el diamante, el zafiro, la esmeralda o el rubí. La energía de ese centro particular involucrado responde igualmente a la fuerza que se origina en ese centro del cuerpo del Logos planetario -el cual depende del reino que ha de vivificar. Al tratar de estos reinos, por lo tanto, podría indicarse brevemente la relación que existe entre ellos.

REINO	CENTRO PLANETARIO
a. Humano	Centro cardíaco.
b. Animal	Centro planetario.
c. Vegetal	Plexo solar.
d. Mineral	Bazo.

El centro planetario egoico es, por supuesto, el transmisor de los demás, y debiera tenerse en cuenta a este respecto que cada centro transmite tres tipos de fuerza, excepto el bazo que distribuye pura y simplemente los fuegos solares y la fuerza pránica. Los estudiantes sabrán oportunamente cómo agrupar los diversos tipos en los diferentes reinos de acuerdo al tipo de energía desplegada en mayor medida, recordando que sólo en el cuarto reino, el humano, se manifiesta el más elevado de los tres tipos (el que produce la autoconciencia) y en los demás está latente. Esto se pondrá de manifiesto si se estudia el método de la individualización lunar.

El reino vegetal responde al tipo particular de energía que produce el fenómeno del agua o humedad. Cualquier tipo superior de vida vegetal evoluciona por efecto del agua y por la combinación del calor y el agua se producen nuevos tipos. El botánico científico que desarrolla nuevas especies se ocupa del efecto que produce la energía sexual en el segundo

reino de la naturaleza, y haría bien en considerar a toda vida vegetal como puntos de energía que responden a otros centros mayores de energía. Mucho se aprenderá a este respecto cuando se apliquen libremente la electricidad y las luces de colores en los laboratorios experimentales. Sexo o afinidad química en el reino mineral significa el despliegue, en ese reino, del segundo tipo de fuerza magnética; lo mismo puede observarse en el reino vegetal en la vida de la semilla y en los procesos de fertilización de todas las plantas. Neptuno, el Dios de las Aguas, tiene una curiosa relación con nuestro Logos planetario y también con esa Entidad cuya vida da forma al segundo reino.

El *reino animal* responde a un tipo de energía que no es ni fuego ni agua sino una combinación de ambos, siendo el primer reino del plano físico que responde al sonido o a la energía que emana de lo que se denomina ruido. Este es un hecho oculto digno de la mayor atención. La energía que emana de esa Entidad cuya vida da forma al tercer reino de la naturaleza tiene cinco canales de acercamiento o sea cinco centros. La Entidad que anima al cuarto reino tiene siete, porque le han sido agregados la mente y la intuición. En el segundo reino existen tres centros, pero su manifestación es tan oscura que para la mente humana prácticamente no existen. En el primer reino o mineral, el acercamiento está limitado a un centro. Por lo tanto se observará que el estímulo de la energía magnética procede, podría decirse, a saltos 1-5-7. Cada reino se inicia con un equipo específico, y en el proceso evolutivo lo va acrecentando de manera que la vida liberada pasa al próximo reino con otro equipo además del primitivo.

El *reino humano* responde similarmente a la energía, pero a la energía del fuego en su manifestación más elevada en los tres mundos. Debe tenerse en cuenta que nos referimos a la energía positiva del Todo mayor cuando afecta a los puntos energéticos positivos menores y no a la energía de la forma.

El átomo llega a responder a la energía de la forma o a aquello que lo circunda. Llega a ser consciente y luego responde a la fuerza del reino del cual forma parte. Gradualmente responde a influencias más fuertes o a la fuerza que emana de esa Entidad que constituye la vida de ese reino.

Finalmente, el átomo llega a ser consciente de la energía planetaria, o a responder al Hombre celestial. Entonces trasciende el reino al que ha pertenecido, ascendiendo a otro reino, donde repite el ciclo.

Todo esto puede ser expresado en términos de conciencia, pero en esta sección limitaremos el pensamiento al aspecto energía. Resumiendo, puede decirse que:

1. El Logos planetario tiene siete centros, al igual que el hombre.
2. La Vida que da forma al reino animal tiene cinco centros, dicho reino posee cinco prototipos en el plano arquetípico, mientras que el hombre tiene siete prototipos.
3. La Vida que da forma al reino vegetal tiene tres centros de fuerza en Su propio plano, y por lo tanto sólo hay tres tipos básicos de vida vegetal. Todo lo que conocemos son diferenciaciones de esos tres tipos.
4. La Vida que da forma al reino mineral actúa a través de un centro.

b. La irradiación en los cinco reinos. Hemos visto que lo que produce la irradiación es la respuesta de la vida positiva de cualquier átomo al poder atractivo de la vida positiva de un átomo mayor. Expresado en otras palabras podría decirse que la vida dévica de cualquier forma atómica prosigue su evolución, y por una serie de "liberaciones" se traslada, durante los ciclos manvantáricos, de un reino a otro, hasta que cada átomo ha logrado la autodeterminación, cumpliéndose así satisfactoriamente el propósito del Hombre celestial para un particular mahamanvantara. Por lo tanto, como es de esperar, al observar el tema como un todo y no desde el punto de vista de un reino, durante el proceso evolutivo se llevan a cabo cinco unificaciones con:

1. El reino mineral.
2. La mónada mineral con el reino vegetal.
3. La mónada vegetal con el reino animal. La vida progresiva ya ha realizado tres unificaciones o expandido su comprensión tres veces.
4. El reino humano.
5. El Hombre celestial o con la gran vida planetaria.

Durante estas cinco etapas una de ellas es considerada como la más importante de este sistema solar, constituyendo la etapa de unificación con el reino humano. El hombre es la meta de la evolución para este particular ciclo mayor; cuando ha alcanzado la individualización y ha despertado la autodeterminación, la Mónada o el divino Peregrino logra realizar aquello que expresa más perfectamente el propósito logoico. Las etapas posteriores constituyen la consagración del vencedor, y la unificación final con el Yo divino es sólo la consumación de la cuarta etapa. Los estudiantes hallarán interesante comparar la analogía entre las cinco iniciaciones y estas cinco unificaciones. Hay una estrecha conexión entre ambas. Comprendiendo las leyes de los diferentes reinos se puede aprender mucho respecto a los requisitos que rigen las cinco Iniciaciones. Se hallará que las iniciaciones marcan etapas en que se responde al contacto y a la realización, las cuales tienen sus interesantes gérmenes en los cinco reinos.

Podría aquí destacarse con propiedad que la irradiación es el resultado de la transmutación, la cual marca la terminación de un ciclo de actividad giratoria-espiral. Ningún átomo llega a ser radiactivo hasta que su propio ritmo interno haya sido estimulado a un grado en que la vida central positiva esté lista para imponer una actividad vibratoria superior; cuando las vidas negativas, dentro de la periferia atómica, son repelidas por la intensidad de su vibración, ya no son atraídas por su cualidad atractiva. Esto se debe a la entrada en, y su consiguiente respuesta a la vibración magnética de una vida positiva más fuerte que libera la chispa central aprisionada, produciendo lo que podría denominarse desde cierto aspecto, la dispersión del átomo. Sin embargo, este proceso cubre en la mayoría de los casos tan vasto período de tiempo que la mente humana es incapaz de seguirlo.

El período radiactivo es el más largo en el reino mineral y el más corto de todos en el reino humano. Como no estamos considerando la irradiación en el reino espiritual al final del mahamanvantara, no se hará aquí ningún comentario.

Es interesante observar que durante esta ronda, debido a una decisión planetaria, el proceso de producir irradiación humana o "liberación" está siendo estimulado artificialmente por medio del método denominado iniciación, y el camino más corto para

alcanzar la plena purificación y el estímulo se halla abierto para aquellos que están dispuestos a atravesar el fuego de la alquimia divina. Simultáneamente, en los otros reinos de la naturaleza, se intenta un proceso algo similar, pero no de grado. La grandiosa manipulación de los minerales, el trabajo científico del químico y la investigación científica son similares en el reino mineral a los procesos mundiales que se aplican para liberar la chispa humana. Por ejemplo, del caos y la hecatombe de la Guerra mundial y del peso del metal que sufrió una violenta desintegración, la mónada mineral surgió como de una prueba iniciática, por incomprensible que esto parezca. Es evidente que un gran movimiento simultáneo está en vías de producir una irradiación más rápida en todos los reinos de la naturaleza, para que al término del ciclo se haya consumado el proceso de la irradiación planetaria. La intensificación de este conocimiento no se lleva a cabo en todos los planetas sino en muy pocos. Los otros recorrerán un ciclo más extenso. El proceso educativo iniciático que tiene por objetivo estimular la irradiación magnética o transmutarla, constituye sólo un experimento. Primero fue probado en Venus, con éxito, dando por resultado la consumación del propósito planetario en cinco rondas en vez de siete. Esto fue lo que hizo posible utilizar la energía venusiana en la cadena y en el globo de Venus de nuestro esquema y provocar así el fenómeno de la individualización forzada en la época lemuriana. El estímulo intensivo del tercer reino de la naturaleza, durante la tercer raza raíz, unificó en forma artificial los tres aspectos. El proceso de estimulación, por medio de la energía venusiana, comenzó realmente en la tercera ronda cuando se completó el triángulo de fuerza y estuvo listo para funcionar. Este factor hace que ocultamente la tercera Iniciación sea tan importante. En ella se vincula el triángulo humano: la Mónada, el Ego y la personalidad o Venus, el Sol y la Tierra están simbólicamente aliados.

Se han dado ya suficientes indicaciones al estudiante para que tenga la oportunidad de pensar, aunque podría agregarse una palabra más a este respecto. En las cualidades potencialmente radiactivas de los cuatro reinos de la naturaleza, que más nos interesan, encontraremos que tienen una curiosa analogía con las funciones de los cuatro esquemas planetarios que, en su totalidad, forman el cuaternario logoico. Esto también se aplica en grado menor a las cuatro cadenas que forman el cuaternario planetario. Todos deben llegar a ser radiactivos y sus principios tienen que ser transmutados y haber trascendido la forma de la cual son responsables.

Cuando el tema de la irradiación sea mejor comprendido nos proporcionará otro ejemplo más de la unidad de toda vida y otra corroboración de la naturaleza sintética de todo el proceso evolutivo. En todos los casos lo que irradia de cada reino de la naturaleza es una y la misma cosa. El ser humano radiactivo es de igual naturaleza que el mineral radiactivo (diferiendo sólo en grado y en respuesta consciente); en todos los casos lo irradiado es la vida central positiva, la chispa eléctrica o aquello que es su analogía. Existen por lo tanto siete analogías en conexión con el sistema solar, siete entidades que irradian o siete tipos de entes que de muestran capacidad para trascender su movimiento normal y oportunamente trasladarse a una esfera mayor en la evolución. Estas son:

1. La mónada mineral del reino mineral, o el núcleo positivo central de todos los átomos y elementos.
2. La mónada del reino vegetal, o la vida positiva central de toda planta y vegetal.
3. La mónada del reino animal, o la vida positiva de cada tipo animal.

4. La mónada humana en sus millares de grupos.
5. La mónada de cualquier tipo particular o forma.
6. La mónada planetaria, o la suma total de todas las vidas dentro de un esquema planetario.
7. La mónada solar, o la suma total de todas las vidas en el sistema solar.

Cada una de éstas posee en primer lugar actividad giratoria o autocentrada; luego, cada una simultáneamente con su movimiento original, despliega una actividad cíclica-esprial. Con ello se hace "consciente" de la forma, hasta que finalmente llega a ser radiactiva. Durante el período final trasciende la forma, se libera de ella, llegando a ser así consciente y capaz de participar en la actividad de un todo aún más grande y omniabarcante.

c. La irradiación y la ley cíclica. Dispersas en este tratado hay innumerables indicaciones de la naturaleza cíclica de este fenómeno; los estudiantes deben recordar que respecto a la irradiación, como en todas las demás cosas, existen períodos de pasividad y actividad intensas. Esto se observa con toda claridad en conexión con el cuarto reino de la naturaleza. Se está entrando ahora en un período de radiactividad donde hombres y mujeres lograrán una comprensión más amplia; comenzarán a trascender sus limitaciones humanas y a penetrar uno a uno, unidad por unidad, en el quinto reino. Este período en lo que respecta al ciclo mayor, se inició cuando la Puerta de la Iniciación fue abierta en la época atlante, aunque numerosos ciclos menores ya se sucedieron, puesto que la afluencia en el quinto reino se rige también por la ley cíclica, el flujo y reflujo periódicos. Al término de la cuarta raza raíz hubo un período de característica radiactividad, y centenares de hombres pasaron de la cuarta Jerarquía creadora a otra superior. Muchos cargos ocupados por Entidades venusianas fueron abandonados para que nuestra humanidad pudiera ocuparlos, y siguió una vasta irradiación intercadenaaria en que muchos Kumaras y ciertas existencias menores abandonaron nuestra cadena terrestre y pasaron a realizar un trabajo más sutil y avanzado. Entonces la actividad menguó gradualmente, hasta que en ciclos periódicos acarreo influencias que produjeron una nueva irradiación, aunque no poseía la fuerza del período precedente.

Otro período de radiactividad tuvo lugar durante la época del Buda y muchos alcanzaron el grado de Arhat en esa época. Ese período fue el punto culminante de lo que se ha denominado esotéricamente "un ciclo de tercer grado", y desde esa época no se ha logrado un grado similar de actividad radiactiva. Una tenue irradiación humana se sintió en la época de Cristo, pero sólo duró unos doscientos años y aunque algunos individuos han alcanzado desde entonces la meta, sin embargo pocos han logrado pasar a través de los fuegos de la transmutación y trascender el cuarto reino. El ciclo se halla nuevamente en la vuelta ascendente; alrededor del siglo catorce el reino humano empezó a ser notablemente radiactivo, estando en camino de completar un "ciclo de segundo orden" o un período donde se trascenderá una actividad aún mayor que la desarrollada en la época de Buda, y manifestará su magnitud cuando se hayan cumplido ciertas condiciones.

Primero, cuando se haya esclarecido el actual caos mundial. Segundo, cuando la presente generación haya consumado su tarea de reconstrucción. Tercero, cuando el gran Señor haya iniciado Su misión en la tierra, incrementando así la vibración en todos los

reinos de la naturaleza, particularmente en el segundo y en el cuarto. Cuarto, cuando el movimiento, inaugurado en la terminación de cada siglo por la Logia Transhimaláica, esté en marcha y los Egos sico-científicos, sus agentes, hayan hecho sentir su presencia. Finalmente, cuando la Logia, trabajando en conexión con la cuarta raza raíz, haya instituido un determinado movimiento que formará parte del proceso estimulador, traerá como resultado que los más destacados pensadores de esa raza se convertirán en radiactivos. Tendrán una gran oportunidad, y de tanta importancia que un Miembro de la Logia, Confucio, como se lo llamó en el pasado, encarnará para dirigir el trabajo. Ya se están dando los pasos preliminares y han comenzado a encarnar Egos que tratarán de canalizar las energías de esta raza en la correcta orientación, aunque la culminación del ciclo estimulador no se alcanzará hasta mediados del siglo próximo. Es innecesario señalar que dichos movimientos al principio provocarán disturbios; sólo cuando el polvo de la lucha y el ruido de las fuerzas combatientes se haya extinguido, se verá surgir el propósito. Esto es muy evidente en Rusia en la actualidad.

Un imperante factor, muy difícil de explicar para que pueda comprenderlo el pensador común, es el advenimiento cíclico de egos que han alcanzado el suficiente grado de evolución, y ya están preparados para iniciar su primera vida radiactiva. En un gran sector del esfuerzo jerárquico todos los Egos están divididos en dos grupos, de acuerdo a su ciclo y a su tipo de energía. Dichos grupos están a su vez subdivididos de acuerdo a la cualidad y al efecto vibratorio que han de producir en cualquier reino de la naturaleza, encarnando en forma simple y unida. Esto podría ilustrarse destacando que mediante el gradual advenimiento de seres humanos vegetarianos por inclinación natural y por la aparición de egos que están específicamente interesados en el bienestar y cuidado de los animales (como es tan notable ahora), aparece cíclicamente un grupo de entes humanos que tiene una definida relación kármica con el tercer reino. Esta relación se diferencia específicamente de los grupos carnívoros y a veces inhumanos de los últimos quinientos años.

Sería útil e interesante mencionar aquí algunos de los términos esotéricos aplicados a algunos de estos grupos, recordando que sólo constituyen unos cuantos de un vasto número, enumerando aquellos cuya terminología pudiera ser educativa e informativa para el estudiante:

1. Las unidades inertes.
2. Átomos de centralización rítmica.
3. Entes de irradiación primaria.
4. Los hijos del ritmo pesado.
5. Los puntos de ígnea excelsitud (nombre dado a menudo a los tipos magnéticos altamente evolucionados).
6. Puntos terciarios de fuego secundario.
7. Llamas magnéticas (nombre aplicado a chelas e iniciados de determinados grados).
8. Hijos positivos de la electricidad.
9. Entes giratorios del séptimo orden.
10. Puntos de luz de la cuarta progresión.
11. Chispas eléctricas.
12. Entes de resistencia negativa.
13. Átomos equilibrados.

Podrían darse muchos nombres más, pero los anteriores bastarán para indicar la naturaleza general de este conjunto de energía, bajo los cuales se reúnen todos los miembros de la familia humana, estando ubicados de acuerdo a:

- a. Su ritmo.
- b. Su cualidad.
- c. Su calor.
- d. Su luz.
- e. Su influencia magnética.
- f. Su radiación.
- g. Su actividad.

Esta clasificación es una ampliación de otra más importante que agrupó a todos los Egos de acuerdo al color, sonido y vibración. Una enumeración similar ha agrupado también a los átomos en los otros reinos; también los Dhyán Chohanes de categoría más elevada tienen su lugar en los archivos jerárquicos de este quinto o tercer sector.

Una clasificación cíclica es de igual interés, pero de naturaleza totalmente diferente, dando al iniciado y al investigador intuitivo numerosas indicaciones de valor evolutivo e histórico. Nuevamente podemos agregar un breve epítome de algunos nombres y expresiones empleados bajo los cuales los seres humanos están agrupados en los archivos de este séptimo sector:

1. Unidades que se hallan en la etapa de la niebla ígnea.
2. Puntos de origen lunar.
3. Hijos del sol.
4. Devas del cuarto grado.
5. Llamas de las esferas interplanetarias.
6. Átomos de la esfera color carmesí -se refiere a ciertos Egos que han venido a la tierra del esquema planetario, cuya nota es roja.
7. Los triunfantes Vyasian.
8. Los puntos del tercer pétalo planetario, y otros grupos de puntos relacionados con el loto planetario de doce pétalos.
9. Los amantes de la vibración inferior.
10. Los rechazadores del octavo esquema.
11. Los puntos de triple resistencia.
12. Los seguidores del ARHAT.
13. Los cíclicos hijos de la paz.
14. Los consecutivos hijos de la guerra.
15. Las motitas dentro del ojo planetario.
16. Los puntos reconocidos dentro de los chakras. Lógicamente forman diez grupos.

Cada nombre imparte a la mente del iniciado algún conocimiento respecto al lugar que ocupa en la evolución la Mónada implicada, a la naturaleza de sus encarnaciones y a su lugar en la evolución cíclica.

El mismo método de agrupamiento se usa en conexión con todos los reinos aunque sólo en el caso de los reinos cuarto y quinto se trata de átomos individuales; las clasificaciones y registros para los otros reinos conciernen a los grupos. Cuando un grupo

es conocido, la naturaleza, vibración y ritmo del átomo dentro de ese grupo se evidencia de inmediato.

#### IV. EL GIRAR DE LA RUEDA<sup>(271)</sup>

Llegamos ahora a considerar un punto de verdadera importancia; surge de lo que hemos dicho acerca de los ciclos y fundamenta todo fenómeno que ocurre periódicamente. Una de las verdades científicas más elementales es que la tierra gira sobre su eje y que se mueve alrededor del sol. Una de las verdades menos conocidas, aunque de igual importancia, es que todo el sistema solar gira igualmente sobre su eje, durante un ciclo tan vasto que está más allá de la comprensión del hombre común, y necesitaría fórmulas matemáticas muy complicadas para comprenderlo. El sendero orbital del sistema solar en los cielos, alrededor de su centro cósmico, ya se está percibiendo y el desplazamiento general de nuestra constelación se está considerando como una plausible hipótesis. Los científicos todavía no han dado cabida, en sus cálculos, al hecho de que nuestro sistema solar gira alrededor de un centro cósmico conjuntamente con otras seis constelaciones de magnitud superior a la nuestra, en la mayoría de los casos. Sólo una es aproximadamente de la misma magnitud que nuestro sistema solar. Este centro cósmico forma parte a su vez de una gran rueda y -para el ojo del vidente iluminado- parece que toda la bóveda celeste está en movimiento. Todas las constelaciones, observadas en conjunto, son impelidas en una dirección.

El Antiguo Comentario expresa esta oscura verdad de la manera siguiente:

"La rueda gira. Ha dado una sola vuelta, y cada esfera y soles de todo grado, siguen su curso. La noche del tiempo se pierde en él, y los kalpas son más cortos que los segundos en el pequeño día del hombre.

"Pasan diez billones de kalpas, y veinte billones de ciclos de Brahma y aún no se ha completado una hora de tiempo cósmico.

"Dentro de la rueda; formando ésta, se hallan todas las ruedas menores desde la primera hasta la décima dimensión. Ellas en su vuelta cíclica mantienen en sus esferas de fuerza otras ruedas menores. Aunque numerosos soles componen el Uno cósmico.

"Ruedas dentro de ruedas, esferas dentro de esferas, cada una sigue su curso y atrae o rechaza a su hermano, aunque no puede escapar de los brazos envolventes de la madre.

---

<sup>271</sup> El hombre debe comprender la naturaleza de la rueda en la que está girando, llamada en sánscrito la rueda de Samsara. Esta última palabra, derivada de la raíz Sru, mover, significa una rueda en movimiento o la gran rueda de la mutable vida donde las entidades humanas han sido convocadas para trabajar; nunca debe ser abandonada por compasión al hombre y en obediencia a la ley de unidad que vincula a los muchos, según la opinión de todos los verdaderos yoguis y de Sri Krishna. El Instructor explica la naturaleza de la rueda samsárica, de manera peculiar que merece ser reflexionada. Dice "todas las Bhootas surgen del alimento, y el alimento de Payanya o lluvia. La lluvia viene de yagna y el yagna del Karma. El Karma del Veda y el Veda de lo Eterno". Aquí tenemos una gama septenaria con los Bhootas (o forma manifestada) por un lado y la eterna sustancia no manifestada por el otro. Si dividimos a los siete en cuatro planos inferiores dominados por una triada superior, de acuerdo a la teosofía, tendremos forma, alimento, lluvia y yagna como los cuatro inferiores; karma, veda y sustancia eterna como la triada superior. La sustancia eterna que penetra todo el espacio, elaborada por el canto del mundo y dando origen a todas las leyes del karma que rigen el desarrollo del mundo, desarrollan los cuatro inferiores, y estos cuatro son originados por yagna - el espíritu de la evolución que conecta lo superior, con lo inferior o, en modo puránico, el espíritu que trata de agregar la armonía de lo manifestado, proporcionando un campo de desarmonía para trabajar y establecer su propia grandeza. Este espíritu de yagna en su propósito de producir la forma manifestada da origen a Payanya o lluvia. La palabra Payanya se aplica a la lluvia y a veces a un espíritu cuya función es producir la lluvia. Some Thoughts on the Gita, pág. 127.

"Cuando las ruedas de la cuarta dimensión, de las cuales nuestro sol es una y todo lo que es de fuerza menor y número superior, tales como los grados octavo y noveno, giren sobre sí mismos, se devoren unos a otros, se vuelvan desgarrando a su madre, entonces la rueda cósmica estará preparada para girar más rápidamente."

Se evidenciará por lo tanto que el poder del hombre no es todavía suficientemente grande para concebir estas constelaciones giratorias, medir su interacción y comprender su unidad esencial. Se nos dice que aún para el liberado Dhyan Chohan el misterio de lo que se halla más allá de su propio "Círculo No se Pasa" solar, permanece oculto.

Algunas influencias Le indican y ciertas líneas de fuerza Le demuestran el hecho de que determinadas constelaciones están entrelazadas con Su sistema en una íntima y corpórea unión. Sabemos que la Osa Mayor, las Pléyades, Draco o el Dragón, están asociadas de cierta manera con el sistema solar, pero éste todavía desconoce su función y la naturaleza de las demás constelaciones. También hay que recordar que el girar de nuestra minúscula rueda del sistema y el de una rueda cósmica puede acelerarse o retardarse, por las influencias que emanan de constelaciones desconocidas o incomprendidas, cuya asociación con un Logos del sistema o del cosmos, es relativamente tan misteriosa como el efecto que producen entre sí los individuos de la familia humana. Este efecto se halla oculto en el karma logico, estando más allá del alcance del hombre.

Las ruedas pueden enumerarse de acuerdo a su importancia, de la manera siguiente:

La rueda el universo o la suma total de todas las estrellas y; sistemas estelares.

Una rueda cósmica o un grupo de siete constelaciones. Se agrupan de acuerdo a

- a. su magnitud,
- b. su vibración,
- c. su color,
- d. la influencia que ejercen mutuamente.

Dichas ruedas cósmicas, de acuerdo a los libros esotéricos, están divididas en cuarenta y nueve grupos, comprendiendo cada uno millones de constelaciones séptuples. A fin de facilitar el estudio a los Adeptos, cada grupo es conocido por un símbolo, y los cuarenta y nueve símbolos encarnan todo lo que puede Conocerse acerca del tamaño, magnitud, cualidad, actividad vibratoria y finalidad de esas grandes formas por cuyo intermedio una Existencia adquiere experiencia. Los Chohanes de grado superior conocen los cuarenta y nueve sonidos que otorgan la cualidad del aspecto conciencia de estos grandes Seres que se hallan tan alejados de la conciencia de nuestro Logos solar como la del hombre con respecto a la del cristal. El conocimiento percibido por los Chohanes es sólo teórico y únicamente imparte a su conciencia comparativamente limitada, la naturaleza general del grupo de constelaciones, debiendo tenerse en cuenta a veces la fuerza que ocasionalmente emana de ellas. Por ejemplo, el interés despertado recientemente en el público por la gigantesca estrella Betelgeuse de la constelación de Orión se debe a que en esta particular época ha habido una interacción de fuerza entre nuestro minúsculo sistema y ese gigante, y se han comunicado entre las dos Existencias que les dan forma.

Ruedas del sistema o la vida atómica de las constelaciones individuales. Se dividen a su vez en 343 grupos, conocidos también por el Adepto a través de una serie de caracteres que forman una palabra, la cual -mediante la naturaleza de su ideografía- transmite esencial información al Adepto. La ideografía de nuestro sistema solar puede ser revelada en parte - no los propios caracteres, sino un resumen de aquello que los caracteres representan. Nuestro sistema solar se describe como:

- a. Un sistema de cuarto orden tiene sus centros de fuerza en el cuarto plano cósmico y se manifiesta objetivamente desde el cuarto plano del sistema, vía el cuarto subplano del plano físico del sistema.
- b. Un sistema de color azul, naranja y verde esotéricos.
- c. Un sistema que para el Adepto es conocido esotéricamente como "un signo aéreo dentro del cual el Pájaro puede volar".
- d. Un sistema formado por "tres fuegos que forman un cuarto fuego".
- e. Un sistema en que el Pájaro tiene "cuatro plumas en la cola" y puede por lo tanto, esotéricamente, "remontarse a un plano superior y encontrar la quinta pluma".
- f. Un sistema que tiene cuatro ciclos mayores y períodos menores de manifestación, múltiplos de esa cifra.
- g. Un sistema que en la fraseología alquímica de los Maestros es considerado como "producto del cuarto, estando el cuarto mismo en proceso de transmutación; la piedra viviente con cuatro cortezas". El Maestro que tiene ante sí la ideografía de la palabra puede ver todo esto de un vistazo. Hay otros ideogramas a su disposición que le proporcionarán información inmediata al estudiar las influencias que hacen contacto con nuestro sistema solar.

Ruedas planetarias. Estas se expresan de diez maneras.

Ruedas de las cadenas, llamadas rondas en algunos libros.

La rotación de cualquier globo.

El ciclo de los tres mundos.

La rueda de un plano.

La rotación o la aparición cíclica de un reino de la naturaleza. Esto es aplicable a un esquema, pero únicamente a los cuatro reinos en la apariencia objetiva.

La rotación de un centro planetario que produce la aparición monádica.

La rueda monádica o la aparición periódica de los entes de la cuarta jerarquía creadora.

De esta manera descendemos la escala a través de todos los reinos y formas hasta llegar a la ínfima revolución de un átomo de sustancia.

Al finalizar nuestras observaciones concernientes a las diversas ruedas del universo, trataremos brevemente las "ruedas" que conciernen a la mónada humana. Este tema se ha dilucidado muy poco, aunque se ha dicho algo acerca de la rueda egoica.

Debe tenerse presente que la evolución de la Mónada es una cosa más complicada de lo que dicen los libros dados hasta ahora al público. En ellos se trata del desarrollo de la conciencia y su transición a través de los reinos de la naturaleza. Sin embargo, han habido ciclos posteriores que sólo será posible comprender cuando la historia y la evolución del Logos planetario sea gradualmente revelada. Forman parte de Su cuerpo de manifestación, células dentro de ese gran vehículo, siendo así vitalizadas con Su vida, cualificadas por Su naturaleza y diferenciadas por Sus características. Ello retrotraerá entonces la historia de una Mónada a kalpas anteriores. Dicha historia no es posible revelarla, y tal revelación no servirá a ningún propósito. Sólo se menciona porque debe ser considerado en líneas generales si se quiere conocer con exactitud la verdadera naturaleza del Yo.

Podríamos considerar que la Mónada del ser humano atraviesa ciclos análogos a los que pasa el Hombre celestial. Tenemos primero, el vasto ciclo de desarrollo a través del cual pasa una "chispa". Esto abarca el período de tres sistemas solares mayores -el que le precede, el actual y el que le sigue. En estos tres, la totalidad del pasado, presente y futuro cósmicos, encarnando a los tres aspectos de la Vida divina del Logos solar, son llevados a la perfección en una Mónada individualizada. Debe recordarse que en este sistema solar, por ejemplo, ciertos desarrollos son sólo recapitulaciones de procesos evolutivos cumplidos en un sistema solar anterior, y su clave reside en la consideración del principio mente o manásico. Los Ángeles solares, el factor individualizador inteligente, fueron (desde cierto punto de vista) el producto de un sistema anterior, y sólo esperaban el momento, en el actual sistema, que las formas de los tres reinos alcanzaran el punto de desarrollo sintético, lo cual permitió que fueran impresionadas e influenciadas desde lo alto. Esto es análogo al advenimiento de esas Mónadas que durante la época atlante, habiéndose individualizado en otra cadena, se detuvieron en los espacios interplanetarios esperando que las condiciones terrestres permitieran la ocupación de formas adecuadas. La analogía no es exacta, pero da un indicio de la verdad. Un vasto ciclo de desarrollo (que hizo posible la evolución posterior) precedió a este sistema solar, y puede ser considerado como la analogía monádica de una rueda cósmica. El Antiguo Comentario insinúa este punto de desarrollo en las palabras:

"El quinto no apareció como producto del presente. Los cinco rayos de esa rueda tenían un ciclo de desarrollo y otro en que se unían en el centro."

La Mónada tiene ciclos análogos, aunque en miniatura, con los de la Vida Una que penetra y anima a todas las vidas menores.<sup>(272)</sup> Algunos de estos ciclos abarcan períodos de tiempo tan vastos y tan remotos, que su historia sólo puede ser transmitida a los Adeptos investigadores por medio del sonido y el símbolo. Los detalles de ese desarrollo se pierden en la noche de otros kalpas, y todo lo que puede verse son los resultados -las causas deben aceptarse como existentes aunque permanezcan inexplicables hasta no haber recibido las iniciaciones superiores.

En el girar de la Rueda monádica, abarcando el período de tres sistemas solares, permanece oculto el misterio de la propia voluntad monádica y el secreto por el cual algunas de las mónadas rehusaron encarnar, mientras que otras "cayeron" y continuaron en las actuales líneas de evolución. Rehusaron encarnar debido a las condiciones internas grupales producidas por los procesos evolutivos en kalpas pasados. Por lo tanto será

---

<sup>272</sup> La Biblia. Pedro I, II, 4.

evidente que lo que constituye el pecado y el mal es una cuestión mucho más compleja de lo que parece superficialmente. Desde nuestro limitado punto de vista, parece ser un "pecado" venir a la encarnación y también un pecado, o la voluntad y satisfacción propia, permanecer en los planos superiores sin evolucionar. Sin embargo ambos grupos siguieron la ley de su ser, y la solución del misterio reside en lo que vendrá.

Si el estudiante meditara cuidadosamente sobre el hecho de que los tres planos inferiores -mental, astral y físico- forman el cuerpo físico denso del Logos planetario y, por lo tanto, no constituyen un principio, le será evidente que, debido a la necesidad, ciertas unidades o células del cuerpo son más activas en tiempo y espacio que otras. Debe también tenerse en cuenta que los grupos de Mónadas llegan a la encarnación de acuerdo al centro de un Hombre celestial, en un esquema planetario particular, o al centro del Logos solar que está en proceso de vivificación o actividad cíclica, y que algunos centros de un Logos solar y del actual particular sistema solar están en estado de pralaya parcial debido a que los centros de vitalidad superior absorben las fuerzas vitales inferiores solares. Tenemos que recordar también que el aspecto total de la Vida divina no está destinado a alcanzar, en ningún momento, su pleno desarrollo en el actual sistema solar, sino que debe esperar los impulsos vitalizadores de un sistema posterior. Esto se debe a que existen en este sistema solar efectos de causas originadas en kalpas anteriores o -expresándolo de otra manera- en las semillas kármicas de actividades logóicas anteriores.

Nuestro Logos solar no posee aún Su verdadero ritmo, sino que durante millones de ciclos tiene que seguir el proceso equilibrador. Tampoco nuestro Logos planetario ha alcanzado el equilibrio ni nivelado las fuerzas, por lo tanto, hasta que no se conozca Su grado de evolución y visión objetiva y también el centro del cuerpo solar que es vitalizado por Su vida, será inteligente abstenerse de hacer afirmaciones dogmáticas y pronunciamientos demasiado liberales en conexión con las Mónadas que encarnan y las que no encarnan. Todas giran en la rueda monádica cósmica; siendo cada una impulsada a realizar alguna actividad en las revoluciones menores de esta particular rueda del sistema, pero no todas las que pertenecen a un ciclo particular giran en una rueda planetaria específica. Muchas aguardan en los espacios interplanetarios el desarrollo y las épocas más apropiadas, y algunas deben esperar la llegada de un nuevo mahamanvantara. El estudiante debe tener en cuenta las palabras de H.P.B., cuando dice a los lectores de La Doctrina Secreta que las estanzas y su comentario tratan principalmente de nuestro particular Logos planetario. Esto se olvida con frecuencia.

Será de interés para el estudiante saber que existen ciertos colores en la actualidad, totalmente desconocidos por la humanidad, que velan dichos grupos de Mónadas que no encarnan, los cuales serán impulsados a adquirir la conciencia del ser humano en otro sistema solar, o después de recibir la sexta Iniciación. Todo lo que existe en la tierra es el reflejo de los colores verdaderos, y también del aspecto más inferior. Cada color en el cosmos aparece de tres maneras:

1. El color verdadero.
2. La apariencia ilusoria del color.
3. Su reflejo.

Con el reflejo estamos familiarizados; la apariencia o lo que vela la realidad se percibe y conoce cuando vemos con el ojo del alma, el Ojo de Shiva, y el verdadero color

(<sup>273</sup>) se percibe después de haber pasado por el quinto reino, cuando la conciencia grupal se fusiona con la divina. Por consiguiente el estudiante observará que la rueda cósmica monádica puede ser visualizada en términos de "verdadero color", y vista por el vidente iluminado como la fusión combinada de los colores primarios de los tres sistemas solares.

La rueda monádica del sistema, que concierne únicamente a este sistema solar, se caracteriza por constituir la totalidad de los siete colores de los siete Hombres celestiales, y desde el punto de vista del Adepto de quinta Iniciación, constituye la suma total de los colores primarios que corresponden a los grupos egoicos en los distintos esquemas planetarios.

La rueda planetaria monádica, que concierne al grupo particular de Mónadas encarnantes en un esquema particular, es percibida por el vidente como la fusión de grupos egoicos, pero con la diferencia de que el color es dual, viendo también la coloración del rayo de la personalidad del Ego encarnante.

El ciclo egoico o el girar de la rueda del Ego encarnante, es de interés práctico para el hombre, y ya ha sido dilucidado en cierta medida. A fin de esclarecer la idea, esta rueda puede verse también que gira en tres ciclo y efectúa tres tipos de revoluciones, abarcando variados períodos de tiempo.

Tenemos primeramente la Rueda de la cadena, o la circulación cíclica de la Mónada alrededor de toda una cadena, y su paso a través de todos los reinos y globos. Su estudio se complica debido a que en ninguna cadena las Mónadas comienzan y terminan su evolución, sino excepcionalmente; pocas veces surgen, recorren su ciclo y logran su objetivo. No es posible disociar una cadena de su cadena anterior o de la siguiente. Innumerables Mónadas que alcanzaron la autoconciencia en la cadena lunar sólo entraron en renovada actividad a mediados de la cuarta raza raíz; otras que se han individualizado en esta tierra no podrán alcanzar su meta en este planeta. Hay aquí una analogía con la evolución del sistema y puede apreciarse otra entre las Mónadas que rehusaron encarnar y los Egos que no estaban capacitados para tomar cuerpos en la tercera raza raíz o Lemuria.

Existe además la Rueda de un globo, o el proceso de evolución de determinado globo. El estudiante debe recordar que la Mónada, después de la disolución planetaria, pasa el tiempo entre cada encarnación en globos más sutiles, que son la analogía de la esfera interplanetaria o intersistemática.

También existe la Rueda de una raza, o el ciclo menor de encarnaciones, de una serie definida, donde la Mónada encarnante pasa cíclicamente un periodo de vidas en determinada raza.

Estos ciclos de manifestación periódica están relacionados principalmente con la aparición o manifestación de las "chispas" en uno de los tres planos de los tres mundos, o en alguna parte del cuerpo físico del Logos planetario. Los ciclos menores se ocupan de ellos; los ciclos mayores de la rueda conciernen también a la aparición o surgimiento de las

---

<sup>273</sup> Color. Significaba originalmente una "cobertura". De la raíz "celare" cubrir u ocultar. También ocultare, esconder.

Simbolismo de los colores. El lenguaje del prisma, en el cual "los siete colores maternos tienen cada uno siete hijos", es decir cuarenta y nueve matices o "hijos" entre los siete, cuyos graduados matices constituyen tantas letras o caracteres alfabéticos. El lenguaje de los colores contiene cincuenta y seis letras para el iniciado. El septenario de cada letra es absorbido por el color materno, así como los siete colores maternos son finalmente absorbidos por el rayo blanco, la Unidad divina simbolizada por dichos colores.

chispas en el cuerpo etérico planetario o del sistema, o en los cuatro planos superiores de nuestro sistema solar. Podríamos imaginarnos la gloria de este concepto en la precipitación de corrientes de chispas ardientes en el fulgor de puntos de fuego intensificados a medida que reúnen las condiciones que producen "combustión" oculta, y en la constante circulación de los cuarenta y nueve fuegos constituidos por sesenta mil millones de Mónadas humanas e incontables corrientes de mónadas dévicas; fuego por todas partes -una red de ríos ígneos de energía viviente, puntos focales de intensificado brillo y chispas por doquier.

Pueden hacerse algunas observaciones más referentes al girar de las diversas ruedas, y luego podemos dedicarnos a considerar el movimiento y las envolturas.

Dentro de todas las ruedas enumeradas, hay numerosas ruedas menores regidas por las mismas leyes, impulsadas por las mismas formas de actividad, formando en su totalidad un gran todo. Será evidente para todo estudiante consciente que los fundadores del método del simbolismo lograron impartir, por medio del símbolo de la rueda, la idea de la triplicidad de toda actividad atómica:

- a. El punto central de fuerza positiva activa el eje.
- b. La corriente de vida negativa los rayos irradiantes.
- c. La esfera de actividad el efecto  
de la interacción de ambos la circunferencia de la rueda.

Si el estudiante puede imaginar esas ruedas de actividad, visualizar todas las partes de la rueda como compuestas de ruedas vivientes menores, y si puede agregar a su imagen un indicio de la interacción de todas estas esencias ígneas, coloreadas con ciertos matices predominantes, percibirá ciertas condiciones y tendrá ante sí un cuadro de lo que siempre percibe el vidente iluminado. Si antes de hacerlo puede visualizar toda la rueda del sistema en constante circulación, donde las minúsculas vidas menores son impelidas por la fuerza de la vida solar central para que pasen a través de toda la extensión de la rueda, entren en contacto con todas las partes de la misma y sean impresionadas por los distintos tipos de "sustancia-poder", entonces podrá comprobarse algo de la naturaleza general del método. Empleamos el término "movimiento", pero ¿qué queremos significar realmente? Sencilla y textualmente, la manifestación de la energía generada mediante la conjunción de ciertos aspectos de energía y el triple resultado producido por su intermedio; las actividades resultantes de esta corriente de energía eléctrica dinámica que emana de algún centro, evoca respuesta de todo lo que entra en contacto y hace que las unidades que responden se mantengan unidas en la forma que ellas componen.

Desde el punto de vista esotérico, todo lo que se manifiesta es de forma esferoideal y adecuadamente denominado rueda, aunque (en la manifestación física densa) las formas son diversas y numerosas, y sin la visión etérica la forma esferoideal de cada vida no es percibida. ¿Cómo puede explicarse esto? Existen tres razones principales para que se produzca esta ilusión, y podemos tratarlas brevemente hallando en la palabra "ilusión" <sup>(274)</sup> la clave del misterio. Se nos ha dicho, con respecto al cuerpo físico denso, que no es considerado un principio ni expresa (en este segundo sistema solar) las cualidades características del Logos solar y Su actual encarnación y que las formas de sustancia densa

---

<sup>274</sup> Maya o Ilusión. La palabra Maya debe ser bien comprendida para que pueda captarse el espíritu de la filosofía antigua. La derivación que se atribuye a la palabra es Ma + ya, o eso no. Maya es por lo tanto un poder que hace aparecer las cosas como lo que no son, o el poder de la ilusión que surge de la restricción del antiguo concepto sobre la verdadera unidad, que periódicamente aparece como multiplicidad, debido al poder de Maya que coexiste con esa unidad.

más grosera, todo lo que es objetivo y tangible en el plano físico, vibra con la clave característica del sistema precedente, siendo el residuo (si pudiera expresarse así) también de un kalpa anterior.

Estos dos puntos deben tenerse muy en cuenta y permitirse además cierta libertad cuando se intente expresar la verdad sobre el movimiento. Por lo tanto, cierto número de átomos de materia están aún regidos por una vida interna que tiene como principal rasgo característico la facultad de lograr más estrecha adherencia y una firme decisión de agruparse, característica ingénita del actual cuerpo de manifestación del sistema solar. Debe recordarse al considerarlo, que todo lo que en las formas es denso y grosero se refiere solamente a esas formas que pertenecen a los tres subplanos inferiores correspondientes a los planos inferiores del sistema; las formas están constituidas de materia de todos los planos, pero el porcentaje de materia grosera, como podrá verse, es pequeño. Existe interacción para la mónada mineral, haciendo totalmente negativa la vibración de los tres subplanos inferiores del plano físico; finalmente penetra en las formas que están más estrechamente aliadas a la "verdadera forma".

La mónada mineral tiene un problema algo distinto a la de otros reinos, porque específicamente expresa las vidas que fueron clasificadas como los fracasos de un sistema solar anterior, siendo condenadas a sumergirse en las formas del reino mineral. El hombre se libera cuando logra librarse de la vibración de los planos inferiores de nuestro sistema solar, esa parte de la manifestación logocica que constituye Su cuerpo denso y, en consecuencia, no lo considera un principio. Por lo tanto, será notorio, que hay una analogía digna de estudio en la relación que existe entre la forma mineral, un ser humano y un Logos solar. Viendo a éstos como una triplicidad esotérica, podrá obtenerse mucha luz meditando sobre ellos como si fueran

- a. la vibración residual del primer sistema 1,
- b. el punto medio de actividad del segundo sistema 2,
- c. la energía subjetiva del sistema actual.

Comprender esto y entender que existen fuerzas presentes en la naturaleza que son de tipo residual, significa tener la clave de la parte enigmática de la manifestación, de la crueldad y la muerte, del sufrimiento y la agonía que se ve en los reinos vegetal y animal. En los términos reino animal incluyo el cuerpo físico del hombre. Tenemos la clave de algunos aspectos del Sendero de la izquierda y además la clave para resolver el problema de la causa fundamental de la aparición de esas existencias tales como los magos negros. Así como ningún ser humano puede evadir los efectos de la energía que ha generado en una vida anterior, el Logos solar también está agotando energías y se halla impedido por ciertas influencias, resultantes de Sus anteriores actividades, en el primer sistema.

Las formas físico densas constituyen una ilusión, porque son el producto de la reacción del ojo a esas fuerzas de las cuales hemos estado hablando. La visión etérica o el poder para ver la energía-sustancia, es la verdadera vista del ser humano, de la misma manera que la etérica es la verdadera forma. Pero hasta que la raza no esté más evolucionada, el ojo sólo percibirá y responderá a las vibraciones más pesadas. Gradualmente se desprenderá de las reacciones inferiores y groseras, y llegará a ser un órgano de verdadera visión. Sería interesante recordar aquí el hecho oculto de que a medida que los átomos en el cuerpo físico del ser humano continúan evolucionando, ocupan formas cada vez mejores, ubicándose finalmente dentro del ojo, primero en el de los animales y

luego en el del hombre. Esta es la forma densa más elevada en que pueden ser construidas, y señala la consumación del átomo de materia densa. Comprendido esotéricamente, el ojo se forma por la interacción de ciertas corrientes de fuerza, y existen tres en el animal y cinco en el ser humano. Mediante su conjunción e interacción, forman lo que se llama "la triple abertura" o "quíntuple puerta", mediante las cuales el alma animal o el espíritu humano puede "ver la ilusión del mundo".

La razón final por la cual no se puede ver en el planeta la verdadera forma esférica de todas las cosas sólo podrá explicarse citando un párrafo de un viejo manuscrito esotérico que se halla en los archivos del Maestro:

"La visión de la esfera superior está oculta en el destino de la cuarta forma de sustancia. El ojo mira hacia abajo y, he aquí, el átomo se pierde de vista. El ojo mira hacia los costados y las dimensiones se fusionan, y nuevamente el átomo desaparece.

Mira externamente, pero ve al átomo fuera de toda proporción. Cuando el ojo rechaza la visión descendente y vea todo, de lo interno hacia lo externo, las esferas podrán verse nuevamente."

## V. EL MOVIMIENTO Y EL ASPECTO CONSTRUCTOR DE FORMAS

### 1. El Movimiento en el Cuerpo Mental.

En la primera parte de este tratado nos ocupamos algo de los diversos aspectos de la actividad, al considerar el "fuego por fricción" y el movimiento ígneo de la propia sustancia. Tocaremos brevemente algunos aspectos del tema, pues es necesario que el estudiante tenga presente ciertas cosas. Debe esforzarse por determinar la relación existente entre la mente universal (la mente del sistema) y la mente cósmica y tratar de comprender el propósito del cuerpo o envoltura mental, el más interesante de los distintos cuerpos a causa de su constitución ígneo gaseosa. También debiera tratar de lograr, por medio de la meditación, ese control mental y alineamiento que traerá estabilización y respuesta a la impresión causal, lo cual hará que le sean transmitidas instrucciones egoicas al hombre en el plano físico.

Ciertos puntos, en conexión con el cuerpo mental, requieren ser puestos de relieve, aunque nuestro propósito consiste en llamar la atención sobre su naturaleza. De acuerdo a la Ley de Analogía, el estudiante debe estar capacitado para llegar a ciertas conclusiones y juzgar inteligentemente la asignación del propósito y lugar que le corresponde en el conjunto particular de pitris lunares que forman dicho vehículo.

El cuerpo mental está compuesto sólo de cuatro tipos de esencia, mientras que el cuerpo astral y el físico están formados de siete tipos. Los devas que componen este cuerpo están agrupados y forman "la hueste de cuarto orden", teniendo íntima conexión con ese grupo de Vidas cósmicas que (por la impresión de su influencia sobre la materia solar) son responsables de que nuestro sistema solar sea de cuarto orden. Este grupo de Vidas es manejado y controlado, en sentido macrocósmico, desde niveles mentales cósmicos, vía el

sol espiritual central, y a través de aquello que, en el lenguaje esotérico, se denomina "la cuarta cavidad solar". Si el estudiante meditara sobre la naturaleza del corazón humano, sus distintas divisiones, especialmente sobre una de las válvulas, obtendrá luz sobre este complejo problema. Afluye constantemente energía de estas grandes Entidades en los niveles mentales cósmicos; esta afluencia es la vida misma de las unidades solares, suma total de los cuatro subplanos inferiores del plano mental, y en consecuencia la vida de las unidades individuales que forman los cuerpos mentales de todos los seres humanos.

Será evidente para el estudiante cuidadoso, que en todos los planos el cuarto subplano tiene una íntima y peculiar relación con la cuarta Jerarquía creadora, las mónadas humanas, y esto es peculiarmente así en relación con el cuerpo mental. Por medio del número del plano (cinco) y el número del subplano (cuatro), la posibilidad de que el ser humano reciba la iniciación se convierte en una realidad, realizándose esa particular forma de actividad que caracteriza su progreso. Por lo tanto, dos corrientes principales de energía son responsables de la forma que tienen los cuerpos mentales, y ellas emanan:

- a. Del cuarto subplano del plano mental cósmico, incluyendo los tres subplanos mentales.
- b. Del conglomerado de vidas que forman la cuarta Jerarquía creadora. Como sabemos el número esotérico de esta Jerarquía es el nueve, siendo el cuatro el número exotérico.

La fusión de estas dos corrientes de fuerza (dentro de los confines de los tres mundos) da como resultado la progresiva actividad del hombre. Cuando esto va acompañado por la actividad autoengendradora de los átomos individuales de cualquier envoltura tenemos el movimiento progresivo-espiral. Esto es verdad macro y microcósmicamente, porque la actividad del plano físico cósmico (nuestros siete planos del sistema), depende en gran medida de la actividad de ciertas manifestaciones de fuerza que pueden ser enumeradas de la manera siguiente:

- a. La que desarrolla la cuarta Jerarquía creadora, que en conjunto forman los centros de fuerza.
- b. Las influencias emanantes del cuarto éter cósmico, el plano búdico, de las cuales depende la manifestación tangible y objetiva de todo el sistema.
- c. La revelación, tanto macro como microcósmica, del cuarto aspecto del loto egoico solar y humano; ésta es la revelación de la "Joya en el Loto", y macrocósmicamente es la perfecta coordinación de los tres aspectos por medio de la sustancia, siendo la culminación del propósito logoico, el cuarto grupo. También podría expresarse de otra manera:

"Cuando se conozca todo el significado de la existencia cuatridimensional, entonces el cuarto y el quinto orden completarán el sagrado nueve."

- d. El alineamiento específico, la simultánea interacción o libre circulación de la fuerza a través de las siguientes manifestaciones de la vida una:
  1. El Cuaternario logoico e igualmente el humano.

2. El cuarto éter del sistema.
3. El cuarto éter cósmico, el búdico.
4. La cuarta Jerarquía creadora.

Cuando esto haya sido completado, la meta universal habrá sido alcanzada y el Logos habrá asumido el control deseado sobre Su cuerpo físico; entonces las unidades humanas actuarán en el plano búdico, y los grupos de vidas que forman los cuerpos mentales de los seres humanos (numéricamente ligados a la progresión anterior) también lo habrán logrado.

Ciertas influencias y fuerzas actúan sobre la envoltura mental de cualquier ser humano, y producen en él esa actividad que se denomina "espiral-progresiva". Puede considerarse en forma breve que estas fuerzas contienen:

1. Las energías de los átomos de sustancia que componen el cuerpo mental.
2. Las energías del padre lunar, vida coherente del cuerpo mental grupal. Ambos grupos conciernen al no-yo, el tercer aspecto de la manifestación monádica.
3. Las energías del Ángel solar o Padre, principio coordinador que se halla detrás de la manifestación en los tres mundos.
4. Las energías de las vidas inteligentes que forman el cuerpo egoico. Dichas vidas tienen su fuente de emanación en otros niveles que no son del sistema. Ambos grupos se relacionan con el principio egoico, principio medio que vincula lo de arriba con lo de abajo, siendo el segundo aspecto de la manifestación monádica.
5. La energía que emana de la "Joya en el Loto", el punto focal de energía en la Tríada superior. Ello concierne al Yo, el aspecto más elevado de la manifestación monádica.

El efecto producido por la acción mutua de estos cinco tipos de energía, produce (por medio de la unidad mental) aquello que llamamos el cuerpo mental. Después de todo, esta envoltura es sólo la acumulación de esos átomos de una zona específica con la cual tiene que ver el Pensador, manteniéndola magnéticamente dentro de su "círculo no se pasa", sirviéndole de medio para su expresión mental, de acuerdo a su grado de evolución. Esta misma definición es aplicable a todas las envolturas atómicas, y una de las cosas que el estudiante de las ciencias ocultas debe hacer oportunamente es investigar la naturaleza de las vidas que conforman los cuerpos, las cualidades de las energías que influyen tales vidas y el carácter y la fuerza de los principios subyacentes. Entonces arribará a hechos de inestimable valor, concernientes a las energías del reino humano.

A fin de mantener la idea fundamental correlacionada con las distintas secciones de este tratado, les llamo la atención sobre los cuatro puntos que hemos considerado referentes al movimiento de los cuerpos físico y astral. Vemos que los efectos de ese movimiento pueden considerarse cuatro en total:

- Separación.
- Impulso.
- Fricción activa.

## Absorción.

Separación. Se efectúa por medio de la actividad inicial del Ego, produciendo la primera de esas formas que intenta usar durante el ciclo de encarnación mediante el agrupamiento de dichas energías por medio del impulso autoengendrado. A fin de evolucionar, el Ego se identifica con esa forma, separándose temporariamente de su propio Yo verdadero. A través del velo de materia mental conoce ante todo la separación, sufriendo la primera experiencia en los tres mundos. Esto significa separarse del aspecto más elevado. Desde el punto de vista de la personalidad también se observa la separación, porque la actividad de la envoltura monádica, su propia volición interna, produce la formación de una esfera de actividad de naturaleza distinta, regida por leyes propias y - hasta que se halla logrado cierto alineamiento durante la evolución- viviendo su propia existencia separada, alejada de las dos envolturas inferiores astral y física. De esta manera puede afirmarse que "la mente mata lo Real" (<sup>275</sup>) y oficia de "gran Engañadora" del Yo en un caso, y de "gran Separadora" en otro; se ubica entre la vida egoica centralizada y la existencia de la personalidad.

Esta vida separada va fortaleciéndose a medida que la acción giratoria-espiral del cuerpo mental se intensifica durante los ciclos de manifestación y la Idea "individualizada" predomina diariamente cada vez más. El principio "Ahamkara" (<sup>276</sup>), como se lo denomina en La Doctrina Secreta, realiza su trabajo, y el hombre se centraliza más fuertemente, haciéndose autoconsciente en el significado más inferior del término. Más tarde, a medida que entran en acción energías superiores y se realiza el esfuerzo para equilibrar, en los tres mundos, los tres tipos de manifestación de fuerza a través de los tres vehículo, el Ego se hace consciente del engaño, liberándose finalmente. Cuando esto está en proceso de consumación, durante las etapas finales de la evolución, el cuerpo mental se convierte en un transmisor de las corrientes de fuerza que provienen de la mente egoica, se construye el antakarana entre la mente superior y la envoltura mental, y el "cuerpo mental transmisor" se fusiona con el "cuerpo astral reflector". Así se elimina la separación.

El estudiante observará, por lo tanto, que la meta para el cuerpo mental es simplemente llegar a ser un transmisor de los pensamientos y deseos del Ángel solar y actuar como agente de la Tríada. La meta para el cuerpo astral es poder llegar a ser en forma similar el reflector de los impulsos búdicos que llegan al cuerpo emocional por conducto de ciertos pétalos del loto egoico y del átomo astral permanente. El proceso de equilibrar las fuerzas de la personalidad (produciendo estabilidad y alineamiento) es llevado a cabo mediante la científica manifestación de las reacciones eléctricas de los tres cuerpos o envolturas.

Se considera que la fuerza de la envoltura mental es positiva. El cuerpo físico es considerado negativo para el mental. El vehículo astral es el punto de unificación de las energías, el campo de batalla donde las dualidades se ajustan entre sí, obteniéndose el equilibrio. Tal es la idea subyacente en las palabras cuerpo "kama-manásico", pues éste durante dos tercios de la jornada del peregrino tiene dos propósitos. Técnicamente en la última etapa el hombre establece la diferencia entre voluntad y deseo y entre su cuerpo mental y de deseos.

---

<sup>275</sup> La mente es el Destructor de lo Real." La Voz del Silencio, pág. 14.

<sup>276</sup> Ahamkara. El "Yo" que hace necesario establecer un principio para que pueda desarrollarse la conciencia y trascender cuando ha realizado su trabajo.

Impulso. La actividad desplegada por el cuerpo mental y el grado de vibración en progresivo crecimiento se efectúa por la afluencia de energías de distintos tipos. A medida que estos diversos factores presionan sobre la envoltura mental producen acrecentada actividad y velocidad del movimiento giratorio en los átomos individuales, acelerando también el progreso de todo el vehículo. Esto significa transferir, con mayor rapidez, los átomos de baja vibración de la envoltura, por átomos de calidad superior.

Implica también la transición más rápida de las diversas energías o la acción en espiral acrecentada. Este factor permite reencarnar con mayor rapidez y asimilar más rápidamente las experiencias aprendidas. En forma curiosa, desde el punto de vista del pensador común, dicho factor produce períodos devachánicos más extensos, porque estos ciclos de reflexión mental interna aumentan siempre su actividad. Constituyen ciclos de intenso ajuste mental, y de generación de fuerza, hasta que (al finalizar el ciclo de encarnación) la actividad que ha sido generada es tan fuerte que la continuidad de conciencia llega a ser un hecho consumado. Entonces el hombre con frecuencia supera el devachán, pues no lo necesita. Otros resultados obtenidos son la actividad cuatridimensional de las diversas "ruedas", las que comienzan no sólo a rotar sino a "girar sobre sí mismas", y la vivificación de las cuatro espirillas de la unidad mental. Podrían enumerarse algunas de las energías que producen acrecentado impulso en la envoltura mental, y cuando sean consideradas por el estudiante, volverá a ponerse de manifiesto lo complicado que es realmente el desarrollo humano. Estas energías son:

1. La directa y acrecentada influencia del Ángel solar. Esta influencia se siente: Cuando las tres hileras de pétalos se abren. Cuando la "joya interna" irradia más poderosamente.
2. La acción refleja proveniente de la personalidad física o las corrientes de pensamiento enviadas en el transcurso del tiempo, desde el cerebro físico.
3. Las actividades del cuerpo astral.
4. Las corrientes de pensamiento o unidades de energía, iniciadas por la identificación con los grupos, nacional, familiar, racial y egoico.
5. Las corrientes que hacen impacto sobre el cuerpo mental de todos los seres humanos a medida que los diferentes Rayos entran y salen de la encarnación.
6. Las fuerzas y energías que entran en actividad o están latentes en diferentes ciclos.
7. La interacción entre planetas, sistemas y constelaciones, para lo cual sirve de ilustración el efecto que produce la energía venusiana sobre nuestra Tierra,

y muchos otros factores demasiado numerosos para ser mencionados. Dichas energías tienen su efecto y sirven para apresurar o retardar el proceso evolutivo.

Los estudiantes deben tener en cuenta que todos los grupos egoicos están regidos por la Ley del Karma, pero sólo en lo que puede afectarlo al Hombre celestial, no cuando la ley se manifiesta en los tres mundos. Esta ley kármica, impulso que rige a Sus centros, se manifestará de modo peculiar cuando las mónadas humanas formen parte de dichos centros, entonces cada grupo tendrá sus propios problemas relacionados con la "actividad" y

recorrerán en espiral la ronda del Ser en su propia y peculiar modalidad, manifestando cualidades y movimientos diferentes a los de sus hermanos. Por ejemplo, por el retiro de la energía, no por la inercia básica, las mónadas, la suma total de los centros de fuerza creadora del Hombre celestial, reaccionan violentamente, en el plano físico, en contra de ciertas "leyes de la naturaleza", y en el período de su transición desde el centro más inferior al centro laríngeo del Hombre celestial, revelan cualidades revolucionarias que las convierte en un enigma para sus hermanos.

Debemos considerar ahora la "fricción activa" del cuerpo mental, y la actividad del mismo cuando se manifiesta como absorción. Recordemos que ambas conciernen al movimiento de la envoltura mental como un todo. El resultado de esta actividad es acción giratoria-espiral-progresiva.

Fricción activa. Como se deduce, estas palabras tratan del aspecto "fuego por fricción" de la sustancia y, por lo tanto, del aspecto inferior de la energía del cuerpo mental. La fuerza de la Vida dentro de la envoltura se manifiesta en la acción atractiva y repulsiva de los átomos individuales, y esta constante e incesante interacción produce el "calor oculto" del cuerpo y su creciente irradiación. También constituye uno de los factores que trae la gradual formación de nuevos átomos de sustancia (los cuales son cada vez de mejor y más adecuada cualidad) y la exclusión de aquello que no es satisfactorio como medio de expresión inteligente.

La unidad mental es la síntesis de los cuatro tipos de fuerza y sus cuatro expresiones que estamos considerando.

Cada uno de los grupos de vidas, esencia viviente de cuatro subplanos, se enfoca a través de una de las espirillas del ente, influenciando a

- a. la envoltura misma,
- b. el hombre en el plano físico.
- c. una parte del centro coronario,

y expresando en mayor o menor grado las cuatro cualidades.

Puede observarse que algunos instructores ocultistas aplican a estos grupos, nombres que expresan la idea de la empresa en actividad que constituye su función predominante.

A las "Vidas" del cuarto subplano (donde se halla la unidad mental) se las denomina "Absorbentes de lo superior y de lo inferior" o "aspectos transmisores de cuarto orden". Reciben energía, por un lado la absorben del Ego durante la primera etapa del proceso de encarnación y por otro absorben las energías de la personalidad al finalizar el período de manifestación. Por lo tanto desempeñan una actividad que podría considerarse correspondiente al primer aspecto. Cuando se recuerde que el proceso cósmico se repite en cada plano y que el Ego permanece inmanifestado en los tres mundos, se comprenderá que esas vidas constituyen los separadores primordiales y los "destructores" finales.

A las vidas del siguiente plano (que utilizan la segunda espirilla de la unidad mental) se las denomina "puntos de interacción del impulso cíclico"; acumulan el impulso por medio del proceso de atracción y repulsión y representan la fuerza dual, en el cuerpo

mental, pues sólo por medio de la unión y separación de los átomos grandes y pequeños, macro y microcósmicos, es posible producir cualquier clase de manifestación.

En el subplano formado por las vidas que funcionan a través de la tercera espirilla se encuentran "los puntos de fricción activa" o los "productores de calor" y todos -los absorbentes, los puntos de impulso y los productores de calor- derraman sus fuerzas a través de las "vidas separadas" que forman la verdadera barrera entre el próximo cuerpo y la envoltura mental.

Esto sólo es posible cuando su trabajo está unificado y sintetizado. El estudiante debe recordar que las vidas son la expresión de una Vida, y que una de las espirillas será el medio para expresar determinadas cualidades de esas vidas. Estamos tratando específicamente con el cuarto efecto del movimiento de la envoltura mental a medida que se manifiesta a través de todo el vehículo.

Absorción: Esta facultad produce las formas del "círculo no se pasa" mental (al final del ciclo), principio activo que se halla detrás de la manifestación devachánica. El estudiante, por medio de una consideración del proceso macrocósmico, puede llegar al conocimiento de la separación del cuerpo mental y su funcionamiento individual. Nos referimos al proceso del "retiro celestial"; bajo la ley de analogía no es fácil seguir los distintos pasos y etapas, debido a las siguientes razones:

A que todos nuestros planos son subplanos del físico cósmico, formando el cuerpo físico logoico. Cuando el Logos se retira finalmente de la manifestación funciona en Su cuerpo astral cósmico, estando el devachán cósmico aún lejos de Él, resultando imposible concebirlo. En consecuencia, todo lo que podemos considerar son ciertos puntos referentes al "descanso en el Cielo", del hombre.

Absorción en el devachán significa ser absorbido en un definido estado de conciencia dentro del cuerpo físico logoico; el devachán es esotéricamente un estado de conciencia, pero donde se piensa conscientemente en términos de tiempo y espacio en los tres mundos. Por lo tanto no tiene un lugar designado para la unidad de conciencia, pero sí lo tiene desde el punto de vista del Hombre celestial. Prakriti (materia) y conciencia son n la manifestación- inseparables.

El "devachán", mencionado en los libros ocultistas, está conectado con la conciencia del cuerpo planetario logoico y con el subplano gaseoso del plano físico cósmico. En consecuencia, es trascendido en el momento en que el hombre empieza a actuar en los éteres cósmicos, tales como el cuarto éter cósmico, el plano búdico. Se halla estrechamente vinculado con ciertas fuerzas kármicas porque es allí donde el hombre se ocupa del cúmulo de formas mentales que ha construido, y son esencialmente de naturaleza esotérica, mental y sustancial.

En el devachán el hombre da forma y pule las piedras con que edifica el Templo de Salomón. Es el taller adonde se llevan las piedras individuales (buenas acciones y pensamientos) para ser modeladas después de haber sido extraídas de la cantera de la vida personal. Por ser de materia mental, puede considerárselo como un centro o corazón de paz, dentro de la periferia de la esfera de influencia de la unidad mental. Las cuatro espirillas forman cuatro corrientes de fuerzas protectoras. Una analogía de esta corriente de fuerza puede observarse en los cuatro ríos que emanaron del Jardín del Edén. De allí es expulsado

el hombre al mundo de la encarnación física, y el Ángel de la espada flamígera cuida la entrada cerrándole el paso hasta el momento de haber evolucionado en tal grado que pueda llegar al portal cargado con piedras, capaces de resistir la acción del fuego. Cuando somete estas piedras al fuego y resisten la prueba, puede entrar de nuevo al "Cielo", aunque su tiempo está limitado por la naturaleza y cualidad de lo que ha traído.

Cuando, en el devachán, la conciencia ha absorbido toda la esencia de la experiencia de la vida, entonces ese lugar o aspecto de materia no puede absorberlo y, evadiendo toda limitación, penetra en el vehículo causal.

## 2. El Movimiento en el Cuerpo Causal.

Hemos estudiado en parte esta actividad al manifestarse la forma cuádruple en la envoltura o cuerpo mental; la razón por la cual no se ha dicho mucho respecto a este tema se debe a que el cuerpo mental está regido por las leyes del aspecto materia y sujeto a las mismas reglas que rigen a los vehículos materiales de todo lo existente; sólo que es materia de grado más refinado. En consecuencia, el estudiante puede aplicar al cuerpo mental lo que se ha dicho anteriormente respecto a los cuerpos astral y físico, y evitar así la necesidad de tratar el tema con más detalles. El cuerpo causal difiere del aspecto Brahma en que éste es una personificación más plena de la vida del segundo aspecto, predominando las características de éste. Estudiar la naturaleza del movimiento en el vehículo causal requiere mucha claridad mental y adecuada apreciación de la naturaleza de ese cuerpo.

Debe recordarse que al considerar el cuerpo causal, tratamos específicamente con el vehículo de manifestación de un Ángel solar, que es la vida que le da forma y lo construye, perfecciona y expande, reflejando así en pequeñísima escala el trabajo del Logos en Su propio plano.

Cada parte del cuerpo causal es impulsada por un tipo de fuerza que emana de un gran centro; quizás sea de interés considerar las partes componentes del "Templo del Alma", si estudiamos el tipo de actividad animadora y llegamos a un conocimiento de las fuerzas que actúan sobre él y a través del mismo. Las consideraremos separadamente, comenzando por la hilera externa de pétalos.

Los Pétalos de Conocimiento. Representan el aspecto inferior de la Tríada y responden a las formas inferiores de fuerza egoica. Estos pétalos son tres y están influenciados por ciertas corrientes de actividad.

- a. Una corriente de energía emana de la tríada inferior de átomos permanentes, en particular del átomo físico permanente, por medio de uno de los tres pétalos llamados pétalos de conocimiento. La corriente de fuerza generada en el yo inferior circula en una triple corriente (el triple Sendero hacia Dios reflejado en el yo inferior) alrededor del triángulo atómico en la base del loto egoico. Cuando ha adquirido suficiente fuerza y pureza, afecta la hilera externa de pétalos. Esto comienza a sentirse durante el tercer período de evolución del hombre cuando todavía constituye una unidad inteligente común o átomo. Esta energía, cuando se fusiona con la vida innata de las vidas atómicas que forman los pétalos, produce finalmente esa íntima fusión de alma y cuerpo que hace del hombre un alma viviente.

- b. Otra corriente de energía emana con el tiempo de la segunda hilera de pétalos cuando está activa, conteniendo instintivamente la vida y cualidad del Manasaputra en manifestación. La segunda hilera de pétalos de cualquier loto egoico es la única que nos da la clave de la naturaleza del Ángel solar, así como la hilera externa es -para la visión interna del Adepto- la clave del grado de evolución de la personalidad. Observando al loto egoico el vidente puede conocer la naturaleza de:

El yo personal, por la condición del triángulo atómico y de la hilera externa de pétalos.

El Yo superior, por el color y ordenamiento de la hilera central de pétalos, la cual mediante el ordenamiento de las vidas atómicas que forman los pétalos y la circulación de las corrientes de fuerzas en los mismos, le permite conocer la "familia" a la que pertenece el Ángel solar.

La Mónada, a través de la hilera de pétalos internos, siéndole revelada en forma similar su etapa de percepción inferior.

El número del Rayo al que pertenece, siendo conocido por la cualidad de la "luz" que emana de la joya oculta.

En estos pétalos se hallan implicados grupos de vidas solares y de otra índole, y las corrientes de energía que provienen de ellas se enfocan a través de los pétalos. Esto es evidente para aquel que posee la clave. Es un hecho curioso que las corrientes de fuerza que forman los pétalos y están en constante flujo producen aparentemente "símbolos clave" dentro de la periferia de la rueda egoica, revelándose así a través de su actividad.

- c. Un tercer tipo de energía resultante de una afluencia de fuerza monádica o átmica, es la que -al finalizar la evolución- se hace sentir a través de la hilera de pétalos internos.
- d. Por lo tanto, cuando los pétalos se abren transmiten vida o energía proveniente de tres fuentes:

- |                |                        |                          |
|----------------|------------------------|--------------------------|
| 1. Yo inferior | Pitri lunar            | Pétalos de Conocimiento. |
| 2. Ego         | Ángel solar            | Pétalos de Amor.         |
| 3. Mónada      | Padre en los<br>Cielos | Pétalos de Sacrificio.   |

Entonces es posible sentir un tipo más elevado de energía, la energía del centro del cuerpo del Hombre celestial o Logos planetario, que utiliza la "Joya en el Loto" como punto focal.

En este resumen hemos tratado los principales tipos de energía que se manifiestan en el cuerpo causal o egoico. Otros tipos de influencia pueden también ser considerados en conexión con la hilera externa de pétalos.

- e. Tenemos la energía que llega directamente a los pétalos de conocimiento desde el átomo manásico permanente. Los átomos permanentes de la Tríada espiritual, así como los cuerpos que se construyen a su alrededor, atraen a ciertos grupos de vidas dévicas que hasta la fecha no han sido considerados. No son los pitris lunares, como comúnmente se comprende ese término, sino que tienen una conexión directa con aquello que se llama "la luna cósmica", o con ese sistema solar agonizante que tiene la misma relación con nuestro sistema que la luna con la cadena terrestre. Esta "luna cósmica" transmite su energía al subplano atómico manásico por intermedio del planeta Saturno. Es una energía triple, existiendo una relación exotérica entre esta triple energía y los anillos de Saturno.

El Antiguo Comentario expresa esta verdad, relativa a un interesante grupo de hijos de manas, de la manera siguiente:

"Estos Hijos de la Mente se aferraron a la antigua y agonizante forma y rehusaron abandonar a su Madre. Prefirieron disolverse con ella, pero un hijo menor (Saturno) trató de rescatar a sus hermanos, y con ese fin construyó un triple puente entre lo viejo y lo nuevo. Este puente persiste y forma un sendero por donde es posible evadirse.

"Algunos huyeron y vinieron a ayudar a los encarnantes Hijos de la Mente, que habían abandonado a la Madre por el Padre. Se tendió el puente sobre el abismo mayor, pero aún quedaba el abismo inferior, y los vivientes Hijos de la Mente deberán tender el puente."

(El último párrafo se refiere a la construcción del antakarana.)

La energía transmitida desde el átomo manásico permanente de cada jiva encarnante, la unión con su reflejo, la energía de la unidad mental y la triple corriente de fuerza creada de esta manera en el plano mental, tienen su reflejo planetario en la relación que existe entre Saturno y otro esquema planetario, y los tres anillos que son anillos de energía y símbolos de una verdad interna.

- f. La energía también afluye a los pétalos de conocimiento desde el grupo egoico, o desde el conjunto de pétalos de conocimiento de los lotos que pertenecen al grupo afiliado a cualquier Ángel solar en particular. Anteriormente ya nos hemos ocupado de estos grupos.
- g. La energía es también transmitida a los pétalos por intermedio de grupos y emanaciones provenientes de esos esquemas planetarios y corrientes de fuerza que forman los pétalos externos de ese gran centro que es nuestro sistema solar y que, según se nos dice, es visto desde los planos superiores como un loto de doce pétalos. Estas corrientes no emanan de los siete planetas sagrados, sino de otros cuerpos planetarios dentro del "círculo no se pasa" solar. Las corrientes de fuerza de los planetas sagrados actúan sobre la hilera central de pétalos. Aquí hay un indicio para el ayezado estudiante, y la clave para descifrar la naturaleza del aspecto inferior del Ángel solar.

Los Pétalos de Amor Sabiduría. Las corrientes de energía que actúan sobre, y a través de esta segunda hilera de pétalos, son muy semejantes a las ya tratadas, pero se originan de diferentes grupos de vidas (lunar y solar).

La forma inferior de energía, que llega a esta hilera, emana del yo inferior por intermedio del átomo astral permanente y del segundo pétalo de la hilera externa. Es energía astral transmutada y más poderosa que la energía análoga de la primera hilera, debido a la naturaleza innata del cuerpo astral y a que es acrecentada por la energía de la propia hilera externa. Este factor produce un rápido progreso al finalizar el período evolutivo. Existen ciertas corrientes de fuerza en la evolución de la Mónada, que podría decirse, representan para ella la línea de menor resistencia, enumeradas específicamente desde la más inferior son:

- a. Emanaciones del reino vegetal.
- b. Energía astral.
- c. Energía de la segunda hilera de pétalos.
- d. Fuerza búdica.
- e. Actividad del segundo Logos planetario o solar.

Esto, lógicamente, atañe solo a nuestro sistema solar, siendo el sistema de amor regenerador.

b. Otra forma de energía influyente se origina en la hilera interna de pétalos, punto focal de fuerza para la mónada, considerada como átoma. Debe destacarse que las corrientes de fuerza que forman los "pétalos de voluntad" tienen una actividad dinámica y (cuando éstos están activos) producen un desarrollo muy rápido. De los dos tipos de fuerza existente ésta constituye la interna; su mutua interacción provee el estímulo necesario y da como resultado la apertura del capullo y la revelación de la Joya.

Los dos tipos de energía tienen su analogía con las ya enumeradas, pero sólo menciono una de ellas, la que llega hasta la segunda hilera de pétalos de amor por intermedio del átomo búdico permanente. La energía así originada es de un tipo peculiarmente interesante, siendo la energía básica de toda manifestación y la suma total de las fuerzas que forman el séptuple corazón del sol físico, estando situadas dentro de su protectora luminosidad. A su vez transmiten los impulsos vitales desde el corazón del Sol central espiritual; tenemos así una cadena graduada y directa de energías transmisoras:

- a. El Corazón del Sol central espiritual.
- b. El triple corazón del Sol físico.
- c. Los devas búdicos que transmiten
  - a
- d. la hilera central de pétalos,
- e. el átomo astral permanente,
- f. el centro del corazón dentro de la cabeza,
- g. el centro cardíaco.

Esta energía búdica es la suma total de la fuerza de vida de Vishnu o el Hijo, transmisor y representante de una Deidad cósmica aún mayor.

Lo anterior sirve para demostrar la unicidad del ente más ínfimo con la gran Vida que le da forma, mostrando la belleza integral del esquema. La vida más grande del Señor de Amor cósmico palpita en grado infinitesimal en el corazón de Su más ínfimo reflejo, y por esta razón el átomo hombre puede también decir "yo también soy Dios; Su Vida es mía".

Los Pétalos de Sacrificio. Las energías o fuerzas que afluyen, iniciando así la actividad de la hilera interna de pétalos, y los Pétalos de Sacrificio, además de poseer un definido y doble estímulo de poder, son también de naturaleza análoga a los ya enumerados.

Una influencia estimuladora proviene del aspecto Voluntad de la Mónada y, por consiguiente (a través de la transmisión), del primer Aspecto del Logos planetario; la otra emana del "sagrado Capullo que oculta la Joya". Ésta es una vibración particularmente fuerte debido a que, cuando la hilera interna se abre, la joya es revelada y los tres "velos" o "pétalos sagrados" se abren sucesivamente al desplegarse las tres hileras.

De esta manera se pone de manifiesto que numerosos centros energetizantes son responsables del "movimiento", esotéricamente comprendido, del loto egoico. Tenemos la vida innata de las unidades atómicas que forman cada pétalo y la vida circulatoria del pétalo mismo, considerado como unidad individual, y también la vida de la hilera de tres pétalos, y a esto podemos agregar la actividad unificada de los tres círculos externos o la fusión de las fuerzas de conocimiento que han sido absorbidas del yo personal, las fuerzas de amor que son las energías naturales del Ángel solar y las fuerzas de sacrificio que afluyen desde la Mónada. Tenemos así un maravilloso conjunto de corrientes de energía que representan las energías internas y las que (por ser cósmicas) son aún mayores.

Finalmente, tenemos la fuerza dinámica de la "Joya" en el Corazón, que es en sí el punto focal para la vida del Logos planetario, y por medio del Logos planetario, para los demás Logos.

De esta manera las potencialidades latentes en el jiva encarnante son estupendas, pudiendo llegar a ser igual a Dios, siempre que se someta al proceso evolutivo y no se "abstenga de tenderse sobre la rueda". De esta manera las expansiones de conciencia, que en el concilio aceptan un punto de vista individual respecto a la vida espiritual y también a la Sabiduría de la Deidad, no representan una vana promesa sino que constituyen una garantía por la misma constitución del vehículo empleado, y el lugar que ocupa en el esquema el "Punto en desarrollo", como se lo denomina a veces al Ego. Nada, en tiempo y espacio, puede impedir que cada forma, que es simplemente un expresión de vida energetizada, tienda a servir a todas las demás formas. Alguna clase de estímulo, la tendencia a incrementar la vibración para establecer contacto con corrientes de energía, la acentuación de la actividad de cada punto centralizado, a medida que hace contacto con otros puntos en la elevación general de la vibración por la interacción de esas fuerzas, impulsa a todo el sistema hacia su consumación y hacia la revelación de la "gloria que algún día será revelada".<sup>(277)</sup> Dichas fuerzas forman el conjunto de lo que se llama "vida fohática". A medida que el sistema o el cuerpo del Logos es llevado adelante mediante la energía contenida en todas sus partes, cada parte infinitesimal marcha hacia una glorificación individual similar. Los muchos que forman el Todo y los entes que

---

<sup>277</sup> La Biblia. Pedro 1, VI.

constituyen el Uno, no pueden diferenciarse mientras se alcanza la consumación. Se confunden y pierden en la "luz beatífica" general, como se dice a veces. Más adelante ampliaremos algo este concepto, y comprenderemos la interacción cósmica que se lleva a cabo en forma análoga. Podemos imaginar que el estímulo y la intensificación cósmica tienen lugar cuando en vez de planetas o átomos humanos son constelaciones las que forman las unidades del Todo. Los soles con sus sistemas representan en su inmensidad el papel de átomos. Puede así obtenerse una idea del propósito unificado subyacente al girar la gran Rueda del Cielo cósmico, y el desarrollo del propósito vital de esas estupendas existencias que mantienen una posición en la Jerarquía cósmica, similar a la de "AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE".

No es posible dar a los estudiantes una idea adecuada de la belleza del loto egoico cuando ha alcanzado la etapa de completo desarrollo. No me refiero aquí a la brillantez del color, sino al brillo de los fuegos y el rápido centelleo del incesante movimiento de corrientes y puntos de energía. Cada pétalo palpita en trémulos "puntos" de fuego, y cada hilera de pétalos vibra con vida, mientras que en el centro fulgura la Joya, irradiando corrientes de energía desde el centro hasta la periferia del círculo más externo.

Los fuegos de la energía viviente circulan alrededor de cada pétalo individual, y el método de entrelazamiento y la circulación de los fuegos es (como se comprenderá) de naturaleza séptuple de acuerdo con la séptuple naturaleza del Logos implicado. Cada círculo de pétalos, a medida que prosigue la evolución, se activa, y gira alrededor de la Joya central, de manera que tenemos no sólo la actividad de los pétalos, de los puntos vivientes o las vidas dévicas dentro de la circunferencia de pétalos, sino también la actividad unificada de cada hilera del triple loto. En una etapa específica de la evolución, antes de abrirse el encubridor capullo central, las tres hileras de pétalos, consideradas como una unidad, comienzan a girar, de manera que todo el loto parece estar en movimiento. En las etapas finales, el círculo central de pétalos se abre revelando lo que oculta y girando alrededor de la Joya, pero en dirección contraria a la del loto externo que lo hace rápidamente. La razón de ello no puede revelarse aquí porque se halla oculta en la naturaleza del Fuego eléctrico o Espíritu.

La Joya permanece ocultamente estática, no circula. Es un punto de paz; palpita rítmicamente, como el corazón del hombre, y desde allí irradia ocho corrientes de fuego viviente que se extienden hasta las puntas de los cuatro pétalos de amor y los cuatro pétalos de sacrificio. Esta óctuple energía es atma-budí. La irradiación final produce la desintegración del cuerpo del Ego. Los pétalos de conocimiento, por no estar sujetos a la atención de este fuego central, a su debido tiempo cesan su actividad; el conocimiento es reemplazado por la divina sabiduría, siendo similarmente absorbidas las fuerzas de los pétalos de amor. Finalmente nada queda excepto el deseo de "sacrificarse", y debido a que el impulso vibratorio es afín con la naturaleza de la Joya viviente, se sintetiza en la unidad viviente central y sólo queda la Joya de fuego. Cuando todos los pétalos han fusionado sus fuerzas en otro lugar, se completa el proceso de la revelación. Los fuegos inferiores se apagan; el fuego central es absorbido; sólo persiste el radiante punto de fuego eléctrico. Aparece entonces un curioso fenómeno en la última iniciación. La Joya de fuego resplandece como siete joyas dentro del uno, o como la séptuple chispa eléctrica y, en la intensidad de la llamada así creada, es reabsorbida en la Mónada o el Uno. Este proceso se repite en la consumación final de la evolución solar cuando los siete Soles resplandecen antes del gran Pralaya.

Estos modos de expresión sólo son figuras que sirven para dar una pequeña idea de la belleza y complejidad del divino proceso a medida que es llevado adelante en el micro y en el macrocosmos. Sirven para limitar y circunscribir la realidad, pero para el hombre cuyo Ojo divino está en proceso de abrirse, y para quien ha despertado la facultad de la intuición superior, tales figuras sirven como clave o llave para una interpretación superior, revelando al estudiante ciertas ideas sobre la naturaleza del fuego.

Para concluir lo que queda por decir, respecto al movimiento en el cuerpo causal, quisiera destacar que también éste -en su propio plan posee las características de inercia, movilidad y ritmo.

Inercia, caracteriza la etapa previa a la rotación de las diferentes hileras de pétalos, y sólo empieza a percibirse cuando los pétalos se hacen activos, Puede afirmarse que el tránsito del Peregrino a través del Aula de la Ignorancia corresponde al período de "inercia egoica". Durante este período, los átomos permanentes son los puntos de luz más notables del loto; constituyen los "alimentadores de energía" del pétalo. Más tarde, cuando el Peregrino en el plano físico se hace más activo y el loto egoico se despliega con mayor rapidez, sobreviene la etapa de movilidad, comenzando la rotación de las hileras. Finalmente, cuando el hombre huella el Sendero e intensifica su propósito, se abre el capullo central, la rotación se unifica y mediante la irradiación de los fuegos de la Joya se impone un ritmo específico en el loto, estabilizándose st1. energías. Este ritmo es diverso de acuerdo al tipo de Mónada o a la naturaleza del Logos planetario del rayo a que pertenece el hombre, su divino Prototipo.

Mediante el uso de ciertos términos es transmitida cierta información a los Trabajadores del planeta, la Fraternidad de la Luz, respecto a la naturaleza del Ego implicado, la cualidad de su Rayo, el número de su vibración y el grado de evolución alcanzado. Se evidenciará por qué no es posible publicar aquí los nombres de los siete grupos rítmicos.

Uno de los efectos producidos en el hombre inferior por intermedio del centro, a través de la actividad unificada del cuerpo causal, es la coordinación de las energías inferiores del ser humano. Éstas, como sabemos, se ponen de manifiesto por medio de:

- a. Los tres grupos de centros que pertenecen a los tres cuerpos.
- b. El cuerpo etérico mismo.
- c. Ciertos centros del cuerpo físico, tales como la glándula pineal, el cuerpo pituitario y el bazo.

No nos referimos aquí al trabajo de dichos centros, pues es autoiniciado e inherente a su misma naturaleza, sino a los efectos que se observará en ellos cuando las tres hileras de pétalos funcionen con acrecentada coherencia, y la fuerza latente en la Joya haga sentir su presencia. Puede decirse específicamente que estos efectos se demuestran de triple manera:

Primero, el grupo de "ruedas" o centros de cada plano (o en cada uno de los vehículos más sutiles) se convierten en cuadrimensionales y funcionan como "ruedas que giran sobre sí mismas

Segundo, distribuyen ordenadamente la fuerza formando distintos triángulos de energías dentro de los cuerpos. Esto ya se ha tratado anteriormente, aquí sólo es necesario destacar que la energía que se va acumulando en el cuerpo causal y desde allí hace sentir su presencia, produce la circulación esotérica de fuerza entre los centros que oportunamente vincula cada centro en una forma geométrica peculiar, sometiendo así todas las partes de la naturaleza del hombre inferior.

Tercero, estimulan ciertas glándulas del cuerpo consideradas en la actualidad como puramente físicas, y permiten al Ángel solar sujetar y mantener para Su propósito, al cuerpo físico denso.

Podría ser de utilidad para el estudiante recordar que cada centro puede ser considerado como que evidencia la energía solar o fuego, manifestándose como un medio para la energía inferior o fuego por fricción. Estos centros permiten al Ángel solar imponer gradualmente su ritmo y vibración sobre aquello que vibra a un ritmo inferior. Así paulatinamente va controlando toda la sustancia inferior de la forma.

*Antes* de obtener la liberación final, pero después de completar la mayor parte de los procesos de purificación y alineamiento, los vehículos del iniciado tienen una maravillosa apariencia, debido a las corrientes de energía que le llegan desde el cuerpo egoico. El loto egoico se abre, desplegándose el "fuego" central. Cada pétalo y cada hilera de pétalos palpita con vida y color, está en constante movimiento, gira con gran rapidez, circulando la corriente de energía vital por todas partes del loto. Los tres átomos permanentes brillan y resplandecen, formando, a través de su rápida rotación e interacción, lo que parece ser un resplandeciente punto de fuego, siendo denominado "el reflejo de la Joya en la frente de la Madre". Los dieciocho centros que corresponden a los tres planos (cuatro en el mental y siete en cada uno de los dos planos inferiores) son ruedas radiantes de fuego, caracterizándose cada grupo por un color específico y girando con tal rapidez que el ojo apenas puede seguirlos. Los cuerpos están formados por la sustancia de grado más elevado, por lo tanto cada átomo individual es capaz de vibrar en forma intensificada y brillar con la luz de su propio fuego central. El cuerpo etérico en esta etapa es especialmente notable, pues constituye el transmisor del tipo más puro de prana y merece el nombre de "el cuerpo del Sol" que a veces se le da. Es la envoltura que cubre los fuegos del sistema microcósmico; en él se centran no sólo los fuegos pránicos, sino esos siete centros que transmiten las energías superiores del Ego y de los dos cuerpos materiales superiores. Todo está allí centralizado, y el vehículo etérico espera ser utilizado en el plano físico en colaboración con su medio ambiente denso, hasta que el hombre pueda vincular la conciencia de los dos aspectos del cuerpo denso a fin de mantener la continuidad. Una vez realizado esto, los tres centros, que son de naturaleza estrictamente física -la glándula pineal, el cuerpo pituitario y el bazo- se hacen luminosos y radiantes, y todos los fuegos del cuerpo son tan estimulados que los átomos que forman la envoltura física, parecen irradiar. Ésta es la verdad esotérica que subyace en la creencia de que todo mensajero de la Logia y Salvador del hombre, naturalmente es un sanador. Las fuerzas que fluyen a través del hombre cuyos átomos, centros, envolturas y cuerpo causal forman una unidad coherente en plena y radiante actividad tienen tal poder y pureza, como para producir un efecto definido sobre la naturaleza de aquellos con quienes se pone en contacto. Curan, estimulan y acrecientan la vibración de sus semejantes.

Todo esto tiene que ser parcialmente comprendido y visualizado antes que el hombre, en el plano físico, esté dispuesto a emprender la disciplina de purificación y a ollar

el Sendero mediante el cual hallará su centro y trabajará desde ese punto de poder. Tiene que alinear estos factores o centros de energía, y llevar así poder al plano físico para utilizarlo en la curación de las naciones. Cuando se ve la gloria del Dios interno en el hombre y cuando resplandece su radiación, entonces se dirá de él lo mismo que se ha dicho respecto a los que lo han precedido en el Sendero: "Nacerá el Sol de Justicia y en sus alas traerá salud."<sup>(278)</sup>

Existen ciertos factores, en conexión con la evolución humana, que producen resultados definidos e importantes cuando están conectados entre sí mediante corrientes de energía vinculadoras, en consecuencia funcionan conscientemente. Dividiendo en dos grupos estos factores y acentuando cada uno la dualidad de la manifestación microcósmica podrían enumerarse como:

#### 1er Grupo.

1. Los Pétalos de Conocimiento.
2. El pétalo de conocimiento de cada una de las dos hileras internas.
3. Los centros del plano mental.
4. El centro laríngeo en materia etérica.
5. El centro alta mayor.
6. El cerebro físico.

#### 2do. Grupo.

1. Los Pétalos de Amor.
2. El pétalo de amor de cada hilera.
3. Los centros del plano astral.
4. El centro cardíaco en materia etérica.
5. El cuerpo pituitario.
6. El sistema nervioso simpático.

Estos diversos alineamientos (cuando funcionan debidamente ajustados) dan como resultado la transmisión de energía desde el átomo manásico permanente, en el primer caso, y en el segundo, desde el átomo búdico permanente. Se pondrá entonces de manifiesto la importancia que tiene para el estudiante considerar debidamente el proceso de efectuar un alineamiento uniforme y apreciar conscientemente el proceso vibratorio de ambos grupos. A medida que lleve a cabo este reajuste, el efecto producido en el plano físico será manifestado por los poderes del Alma y la capacidad de curar, convirtiéndose el hombre en un punto focal para la energía egoica y en un servidor de la raza. El mago negro lleva a cabo resultados similares por medio del primer grupo, con la única excepción de que no puede alinear los pétalos de conocimiento en los dos grupos internos, debido a que en su caso el aspecto amor-sabiduría está atrofiado. Sin embargo, tiene que atraer la energía del átomo manásico permanente, porque la fuerza de Mahat (de la cual Manas es una expresión) está estrechamente conectada con lo que erróneamente se llama "mal". Mahat y Mal cósmico tienen una íntima conexión.

Las grandes Existencias, que son el principio de Mahat en su sentido cósmico, están conectadas con las existencias menores que expresan el mal del sistema. Son la suma total del instrumento separativo, y donde hay separación de cualquier tipo se hallará ignorancia y, por lo tanto, el mal. La separación anula la comprensión o sea el conocimiento de aquello

---

<sup>278</sup> La Biblia. Mal. IV, 2.

que se encuentra fuera de la conciencia separada, porque conocimiento separatista significa identificación con aquello que se está expresando por medio de una forma. Por lo tanto, los Hermanos de la Sombra pueden alcanzar, y lo hacen, elevados niveles de un aspecto de la conciencia y lograr ciertos niveles específicos del mal espiritual, penetrando un gran trecho en la línea de Mahat o conocimiento, principio de la Mente Universal. Pueden alcanzar, en etapas posteriores, expansiones de conciencia y de poder que los llevará mucho más allá de los confines de nuestro sistema solar y les otorgará atributos y capacidades que serán una amenaza para el desarrollo del segundo Aspecto.

El alineamiento del primer grupo, cuando no está equilibrado por el segundo, es la línea que sigue el mago negro, sacándolo finalmente de la corriente de energía quintuple denominada manásica, y llevándolo al sendero cósmico de energía fohática, la estrictamente mahática. Una vez en el Sendero, tiene dos caminos a seguir, uno lo mantendrá en contacto con el aspecto de sustancia natural que concierne a las encarnaciones cósmicas de nuestro Logos solar; el otro lo empujará hacia ese centro del Universo donde se halla la fuente de origen del principio mahático, punto focal donde se genera ese tipo de energía que hace posible la manifestación física densa de Dioses y hombres.

Es necesario tener en cuenta en esta afirmación que la envoltura física densa nunca se considera un principio. Se la juzga esotéricamente como mal. El asunto puede expresarse más simplemente mediante la afirmación de que el adepto negro está abiertamente relacionado con lo que se denomina "el residuo de lo que antes fue". Responde a la vibración del sistema solar de un gran ciclo anterior, en el cual el conocimiento o principio manásico era la meta de realización. No responde al impulso de este sistema solar, y la razón de ello está oculta en el karma de la manifestación anterior. Como sabemos, los Hijos de la Mente o los jivas encarnantes, son los nirvanas que retornan de una encarnación logoiica anterior. Han adquirido el factor mente y necesitan amar. Algunos, mediante un misterioso ciclo de acontecimientos, inexplicables para el hombre en este sistema solar, rechazaron la oportunidad y se vincularon con esa gran existencia dévica, impulso del físico denso, y no pueden liberarse. Su destino y el de dicha existencia está oculto en los planes de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE y en este sistema solar no hay esperanza para ellos. Afortunadamente, no es probable que ellos se den a conocer al hombre común; los Adeptos de la Buena Ley los encuentran muy a menudo.

El tema es muy complicado, pero podrá obtenerse alguna luz si recordamos que manas se manifiesta de dos maneras en el plano mental: en el mundo de la forma como unidad mental, en los planos de lo amorfo como átomo manásico permanente. Puede considerarse que ambos tipos de manas personifican dos cualidades, blanca y negra. La unidad mental o aspecto mente de un hombre, por ejemplo, después de todo sólo es el sexto sentido, y tiene que ser trascendido por la mente superior y la intuición. El hermano negro lleva la evolución de los sentidos a un punto inconcebible para el hombre en la actualidad, y este sexto sentido mahático es de más vasta extensión y servicio para ellos que para el Adepto blanco. Por lo tanto, se comprenderá que, durante un largo ciclo, el mago negro puede persistir y desarrollar sus poderes debido a que un tercio de la fuerza del loto egoico le pertenece y sabe cómo utilizarla con mayor ventaja. Construye también el antakarana, pero con un objetivo y cualidad diferentes a los del estudiante de magia blanca. Se lo denomina "el sendero del mal manásico", y tiende un puente entre la unidad mental del mago implicado y ciertas analogías, en los niveles mentales, de los vehículos de los devas de ese plano. A través de este medio, y de la identificación con Los devas, puede escapar de

los tres mundos a esferas del mal, incomprensibles para nosotros. Debe recordarse aquí que el mago negro es siempre un prisionero; no puede salir de la sustancia y de la forma.

No es necesario dilucidar más este tema. Quisiera enumerar las líneas de alineamiento del tercer grupo, el que eventualmente trasciende a los otros dos y trae la final iluminación y liberación del hombre.

3er. Grupo.

1. Los Pétalos de Sacrificio.
2. Los pétalos de sacrificio en los dos grupos externos.
3. Los tres centros mayores en cada uno de los tres planos de los tres mundos, absorbiendo los cuatro centros inferiores en cada plano.
4. El centro coronario o el loto de mil pétalos.
5. La glándula pineal vivificando y produciendo la irradiación de la naturaleza inferior.

Estos tres grupos de fuerza cuando se sintetizan en el hombre, producen finalmente esa perfecta coordinación y adaptación de todas las condiciones, formas y circunstancias que acontecen en la liberación de la chispa vital. Ello se realiza técnicamente cuando el "capullo" se abre, y el Hierofante, durante la iniciación, puede liberar la energía de la Mónada y dirigirla (por medio del Cetro>, para que finalmente circule, libre y sin trabas, por todas partes de la triple manifestación inferior. A medida que circula destruye quemando, porque cuando recibe la quinta Iniciación ha despertado totalmente el aspecto kundalínico. Así el aspecto destructor es subyugado y la forma "quemada sobre el altar".

Estas ideas también pueden ser estudiadas en un aspecto más amplio; una clave para el misterio del mal cósmico puede hallarse en la diferencia existente entre los planetas sagrados y los no sagrados, y en el propósito y lugar, hasta ahora desconocidos, de las vidas de las existencias que dan forma a los numerosos planetas y planetoides del sistema solar. Algunas son puramente maháticas o de tercer Aspecto, dominadas por los devas. Otras (de las que son ejemplo los planetas sagrados> son controladas por el segundo Aspecto, y éste inevitablemente vendrá a la manifestación. Hay unos pocos, como nuestro planeta Tierra, que son campos de batalla, estando en conflicto los dos Aspectos, pero hay indicios de que triunfará finalmente la magia "blanca".

## VI. EFECTOS DEL MOVIMIENTO SINTÉTICO

### 1. Observaciones (e Introducción sobre el Alineamiento.

El efecto de la actividad sintética de los centros, envoltura y cuerpo causal, produce:

Periodicidad en la manifestación.

Vinculación de los Triángulos.

Relación entre

- a. el centro alta mayor,
- b. el centro laríngeo,
- c. los centros del plano mental.

Si resumimos los pensamientos transmitidos aquí, veremos que se refieren a algunos aspectos de ese necesario alineamiento que ha de efectuarse antes de obtener la plena capacidad para servir previamente al logro de la liberación final. Hemos estudiado desde muchos ángulos las partes componentes del hombre, el microcosmos, y el modo por el cual se puede manifestar en la tierra para expresar aquello que se halla oculto en él y hace sentir su energía en el grupo y en el lugar donde se encuentra. Se ha visto que la constitución del cuerpo causal consiste en tres tipos de energía y un cuarto tipo más dinámico de fuerza, latente en el corazón, preparado para manifestarse cuando los otros tres tipos estén activos, utilizándolos como vehículo. También hemos observado que hay tres tipos de energía que llamamos los cuerpos o envolturas del yo personal, y que deben estar funcionando activamente antes que la triple fuerza egoica pueda sentirse por su intermedio. Sumados a estos factores deben mencionarse los siete centros de materia etérica ubicados en el cuerpo etérico, despertándose y entrando en acción a medida que los cuerpos entran en actividad rítmica. Los tres centros mayores, son los más importantes en lo que concierne al alineamiento egoico, y su fuerza Vital sólo empieza a hacerse sentir después que los cuatro inferiores estén plenamente activos.

Un segundo factor aparece aquí en el esquema general y es el triple fuego kundalínico latente, el cual se despierta y asciende a través del triple canal vertebral, en el preciso momento en que los tres centros mayores (coronario, cardíaco y laríngeo) forman un triángulo esotérico, y así hacen pasar y circular la energía ígnea oculta en cada centro. Resumiendo: el alineamiento es perfecto tan pronto como los siguientes factores se hayan puesto en contacto mutuo, o su movimiento o actividad se sinteticen; éste es un tenia muy importante para los que estudian la meditación y para que lo consideren y comprendan prácticamente aquellos que huellan el Sendero de la realización.

1. Las tres hileras de pétalos.
2. Las tres envolturas.
3. Los tres centros mayores.
4. El triple fuego kundalínico.
5. El triple canal vertebral.
6. Los tres centros de la cabeza, la glándula pineal, el cuerpo pituitario y el centro alta mayor.<sup>(279)</sup>

Otro factor que debe tenerse en cuenta en las etapas avanzadas de desarrollo, es el tercer ojo, siendo para el ocultista y verdadero mago blanco, lo que el cuarto centro de energía (la joya en el loto) o las tres hileras de pétalos son para el loto. La analogía es interesante:

La joya en el loto dirige la energía que proviene de la Mónada, mientras que el tercer ojo dirige la energía del Ego en el plano físico.

La joya en el loto es el centro de fuerza que vincula los planos búdico y mental. Cuando es vista y sentida, el hombre puede funcionar conscientemente en el plano búdico. El tercer ojo vincula al consciente hombre del plano físico con el mundo astral o subjetivo, y le permite actuar conscientemente en él.

---

<sup>279</sup> El centro alta mayor, ubicado en el lugar donde el canal de la columna vertebral se une al cráneo; está situado en la parte baja y posterior de la cabeza, y se compone del tipo de materia etérica más inferior, materia del cuarto éter, mientras que los centros etéricos de los discípulos están compuestos de materia de los tres superiores.

La joya o el diamante oculto en el loto egoico, es la ventana de la Mónada o Espíritu desde donde mira externamente hacia los tres mundos. El tercer ojo es la ventana del Ego o alma, funcionando en el plano físico desde donde mira internamente hacia los tres mundos.

La joya en el loto está situada entre manas y budí, mientras que el tercer ojo se encuentra entre el ojo izquierdo y el derecho.

Una de las principales funciones del Maestro en este ciclo (aunque no en todos) es enseñar a Su discípulo cómo reconciliar estos factores, sintetizar sus diversos modos de movimiento o expresión y coordinarlos de manera que la vibración sea uniforme. Cuando la energía del Ego controla o impone su ritmo sobre los diversos cuerpos por intermedio de sus respectivos centros mayores, cuando el triple fuego asciende ordenadamente por el triple canal y los tres centros de la cabeza están unidos en forma triangular, tenemos entonces la iluminación o irradiación de toda la vida de la personalidad; la oscuridad da lugar a la luz, y el Sol del conocimiento surge, disipándose la oscuridad de la ignorancia. Los centros menores se ocupan de la coordinación interna del cuerpo; los mayores, de la coordinación grupal o interrelación de los cuerpos. El hombre se convierte en una luz ardiente y brillante, irradiando la luz que arde desde adentro..

Cuando se da el próximo paso y la energía de la Mónada, enfocada en la joya, se hace sentir también en el plano físico, pasando a través del triple loto egoico por medio de los canales ya utilizados por el Ego, tenemos un hombre "inspirado", un creador espiritual, "un Sol de Radiante Curación".

Tales son los objetivos que tienen ante sí aquellos que recorren el sendero y es la meta para quienes siguen la necesaria disciplina de la vida y las etapas de desarrollo por medio de la meditación. Es innecesario decir que hay diversas maneras de trabajar y fórmulas mántricas conocidas por los Maestros, que les permiten acelerar (cuando es necesario) el proceso de Sus discípulos, pero son secretos que están escrupulosamente guardados y no se aplican con frecuencia. El método usual, lento y laborioso, consiste en permitir que el discípulo descubra por sí mismo cada paso del camino; enseñarle la constitución de su propio cuerpo, la naturaleza de los cuerpos y la función y el mecanismo de la energía, dejándolo que se haga gradualmente consciente de las fuerzas latentes en sí mismo. Lo que se quiere significar por las palabras "tres vehículos periódicos" y siete principios o cualidades de fuerza, le es revelado lentamente; por la experiencia y el experimento, los frecuentes fracasos y éxitos ocasionales, la madura reflexión e introspección y las frecuentes encarnaciones, es llevado al punto en que logra cierta medida de alineamiento por medio del esfuerzo autoinducido y continuo. Se le enseña entonces cómo utilizar ese alineamiento y cómo manipular conscientemente la energía para poder realizar en el plano físico su anhelo de servir a sus semejantes, que probablemente ha sido durante muchas vidas un sueño o una visión imposible. Cuando es experto en ambas cosas - estabilización y manipulación- sólo entonces le son confiadas las palabras y secretos que producen la demostración en el plano físico de las energías espirituales o monádicas por medio de la energía egoica o del alma, utilizando a su vez la energía de las formas materiales de los tres mundos, o lo que podría llamarse energía corporal. Esto ha sido expresado en la siguiente frase mística y oculta:

"Cuando la joya centellea como el diamante, bajo la influencia de los rayos del sol ardiente, entonces el engarce también fulgura e irradia luz.

Cuando el diamante brilla con acrecentado fulgor se genera el fuego que enciende aquello que sujeta y encierra."

## 2. El Movimiento Causa la Manifestación Periódica.

Aquí debemos tener presente que estamos considerando el alineamiento sintético en conexión con el segundo aspecto, y tratando por lo tanto, con la actividad de esas formas de la manifestación divina que se están acercando a su objetivo, el cual puede definirse como la capacidad de vibrar sincrónicamente con la unidad mayor de la cual forma parte. Por lo tanto el estudiante debe considerarlo de siete maneras.

Las primeras tres conciernen a la relación entre las unidades perfectas o casi perfectas de los tres reinos de la naturaleza con el alma grupal inmediata, y su ininterrumpida manifestación en cualquier reino particular.

Cuarto, la relación que tiene el discípulo o el hombre en el sendero con su grupo inmediato, y las leyes que rigen su reaparición o encarnación física.

Quinto, la relación que existe entre un Espíritu planetario y Su grupo de planetas, y los procesos de la oscuración del hombre o retiro de la manifestación en el plano físico.

Sexto, la relación que existe entre los tres principales Espíritus planetarios o los tres aspectos mayores del Logos y sus manifestaciones.

Séptimo, la relación existente entre la Vida animadora de un sistema solar y el grupo de constelaciones de las cuales forma parte, y Su manifestación periódica.

Esto ya lo hemos tratado cuando estudiamos el tema de la encarnación y, anteriormente, cuando consideramos el pralaya u oscuración, haciéndolo entonces en forma general. Ahora podemos ocuparnos más específicamente de las actividades finales o formas de movimiento de estos distintos conglomerados de vidas, y ver qué sucede durante las etapas finales de existencia consciente y de manifestación limitada. El tema es peculiarmente abstracto, particularmente en lo que atañe a los grupos elementales, pero podrían ponerse de manifiesto ciertos puntos interesantes dignos de un cuidadoso estudio. Primeramente, consideraremos los tres reinos inferiores y luego los métodos y actividades desarrollados por un ser humano, un Logos planetario y un Logos solar.

La aparición y desaparición del cualquier Vida manifestada está íntimamente relacionada con la posesión, el desarrollo evolutivo y la desintegración final de átomo permanente. Los átomos permanentes, tal como se comprende generalmente el término, son propiedad exclusiva de esas vidas que han adquirido autoconciencia o individualidad y relativa permanencia en tiempo y espacio. El átomo permanente puede ser visto como el punto focal de manifestación en cualquier plano particular. Sirve de anda, si puedo emplear este término, para cualquier individuo en alguna esfera particular, y esto es aplicable a los tres grandes grupos de Vidas autoconscientes:

- a. Los Jivas encarnados o seres humanos.
- b. El Logos planetario.
- c. El Logos solar.

Debemos recordar aquí que todos los subplanos atómicos de los siete planos forman las siete espirillas del átomo permanente logicoico, porque éste tiene una estrecha relación con el tema en consideración.

Por lo tanto, las unidades en los tres reinos inferiores no poseen átomos permanentes, pero contribuyen a la formación de esos átomos en los reinos superiores. Podrían hacerse aquí algunas amplias generalizaciones, aun que no debe dárseles una interpretación demasiado textual o personal.

Primero, puede decirse que el reino inferior o reino mineral, proporciona ese algo vital que es la esencia del átomo físico permanente del ser humano; proporciona esa energía, base negativa de la afluencia de energía positiva, que puede verse entrar por la depresión superior del átomo físico permanente.

Segundo, el reino vegetal proporciona similarmente la energía negativa para el átomo astral permanente del hombre y, tercero, el reino animal proporciona la fuerza negativa que, cuando es energetizada por la positiva, se ve como la unidad mental. La energía proporcionada en los tres reinos inferiores está formada por la vibración más elevada que ese reino es capaz de producir, y sirve de vínculo entre el hombre y sus diversas envolturas, ligadas a cualquiera de los reinos inferiores:

a. El cuerpo mental	unidad mental	reino mineral.
b. El cuerpo astral	átomo astral permanente	reino animal.
c. El cuerpo físico	átomo físico permanente	reino vegetal.

En el hombre estos tres tipos de energía se unen y sintetizan, y cuando se alcanza la perfección de la personalidad y el alineamiento de los vehículos, tenemos:

a. La energía de la unidad mental	positiva.
b. La energía del átomo astral permanente	equilibrada.
c. La energía del átomo físico permanente	negativa.

Entonces el hombre se vincula estrechamente con los tres reinos inferiores porque éstos le proporcionan lo mejor que poseen y literalmente le han dado sus átomos permanentes, permitiéndole manifestarse debido a su actividad. Los tres grupos anteriores pueden también estudiarse desde el punto de vista de los tres Gunas.<sup>(280)</sup>

1. Tamas	inercia	reino mineral	átomo físico permanente.
2. Rajas	actividad	reino vegetal	átomo astral permanente.
3. Sattva	ritmo	reino animal	unidad mental.

<sup>280</sup> "De aquí que a todo Dios manifestado se lo denomine Trinidad. La unión de los tres Aspectos o fases de manifestación, en sus puntos externos de contacto con el círculo, da el Triángulo fundamental de contacto con la materia, la cual con los tres Triángulos formados con las líneas trazadas por el Punto, producen el divino Tetractys a veces llamado el Cuaternario cósmico, los tres Aspectos divinos en contacto con la materia, preparados para crear. Éstos, en su totalidad, son la Superalma del cosmos que va a existir.

"La Forma. Podemos observar primeramente los efectos de dichos Aspectos cuando la materia responde a ellos. Por supuesto no se deben al Logos de un sistema sino que son las analogías en la materia universal de los Aspectos del Yo universal. El Aspecto Bienaventuranza o Voluntad, impone en la materia la cualidad de Inercia -Tamas, el poder de resistir, estabilidad, quietud. El Aspecto Actividad hace que la materia responda a la acción -Rajas, movilidad. El Aspecto Sabiduría le otorga Ritmo -Sattva, vibración armónica. Mediante la ayuda de la materia así preparada los Aspectos de la Conciencia logicaica pueden manifestarse como Seres." Estudio sobre la Conciencia, por Annie Besant.

Éstos deben ser considerados sólo desde el punto de vista de la personalidad, el yo inferior o no-yo. Para ilustrar esta idea, podría señalarse que, cuando el cuerpo animal del hombre prehumano se ajustó rítmicamente y obtuvo su vibración más elevada o sáttvica, entonces fue posible la individualización y el verdadero ser humano se manifestó.

Cada reino es positivo para el reino inmediato inferior, y entre ellos se encuentra ese período de manifestación que une a ambos y conecta lo positivo con lo negativo. El tipo de más intensa actividad o rajas, en el reino mineral se encuentra en esas formas de vida que no son ni minerales ni vegetales, pero que unen a ambas. Similarmente en el reino vegetal el período de Rajas aparece en su más plena expresión justamente antes de que la actividad se haga rítmica y el vegetal se fusione con el animal. En el reino animal se observa lo mismo en los animales que se individualizan, pasando del alma grupal a la identidad separada. Estos tipos de actividad deben ser considerados como actividad física para el mineral, actividad sensoria para el vegetal y actividad mental rudimentaria para el animal.

Cuando esta triple actividad es alcanzada, puede observarse que el cuerpo físico denso del Logos solar o planetario, está plenamente desarrollado y puede hacerse entonces contacto consciente con el cuerpo etérico o vital. Este contacto produce al hombre, porque Espíritu (tal como el hombre comprende el término) después de todo, únicamente es energía, vitalidad o vida esencial del Logos planetario o solar. Su analogía en el hombre es prana. Se llegará a comprender esto si el hombre se da cuenta de que todos los planos de nuestro sistema solar son sólo los siete subplanos del plano físico cósmico. Su comprensión traerá la unión de la ciencia y la religión, pues lo que el científico denomina energía, el religioso lo llama Dios, siendo ambos lo mismo, el propósito manifestado en materia física de esa gran Entidad externa al sistema. La naturaleza constituye la aparición del cuerpo físico del Logos, y las leyes de la naturaleza rigen los procesos naturales de ese cuerpo. La Vida de Dios, Su energía y vitalidad se encuentran en cada átomo manifestado; Su esencia mora en todas las formas. A esto lo llamamos Espíritu, aunque Él en Sí es distinto a esas formas, así como el hombre sabe que él no es sus cuerpos. Sabe que es voluntad y propósito, y a medida que evoluciona, ese propósito y voluntad se hacen más conscientemente definidos. Lo mismo le ocurre al Logos planetario y al Logos solar. Habitan dentro, pero se encuentran fuera del esquema planetario del sistema solar.

Es útil recordar que en los tres reinos inferiores, la manifestación o aparición en el plano físico es siempre manifestación grupal y no la aparición de unidades separadas. Cada alma grupal, como se las llama, está dividida en siete partes que aparecen en cada una de las siete razas de un período mundial, y existe una interesante diferencia entre ellas y los entes humanos. Cuando alguna parte de las siete divisiones del alma grupal ha desencarnado, se encuentran en el plano astral, aunque el alma grupal materna se encuentre en el plano mental. Cuando han desencarnado los entes humanos del cuarto reino, pasan al mental a través del astral y descienden nuevamente a la encarnación desde niveles mentales. Por lo tanto cada alma grupal forma subjetivamente un triángulo de fuerza con el punto superior en el plano mental, el inferior en los niveles etéricos del plano físico y el otro en el plano astral. El tercer punto para el alma grupal mineral se encuentra en el segundo subplano del astral, el vegetal en el tercero y el animal en el cuarto. Debido a que el centro de fuerza del alma grupal animal se encuentra en el cuarto subplano del plano astral es posible hacer oportunamente la transferencia de ese reino al cuarto.

Ciertas leyes rigen la aparición periódica de los tres reinos de la naturaleza: las leyes de la involución, las de los reinos elementales y las de los tres grandes grupos que

contienen los gérmenes y semillas de todas las formas manifestadas. Debemos considerar los siete grupos siguientes de la manifestación logoica:

- 1.2.3. Tres grupos de existencias superhumanas:
  - a. El grupo que forma el aspecto Padre sobre el cual poco puede decirse aquí.
  - b. El grupo de los siete Logos planetarios.
  - c. El grupo de los siete rajás devas, o sea la vida de cada plano físico.
4. Un grupo de vidas solares que constituyen los manasaputras o el hombre.
- 5.6.7. Tres grupos de vidas elementales, que constituyen los tres reinos elementales involutivos.

Estos tres grupos inferiores logran concretarse y entrar en el arco ascendente a través de los tres reinos inferiores. El cuarto grupo, en ciertos aspectos, es el más importante del actual ciclo, pues extrae algo de los otros seis grupos y, en consecuencia, constituye la síntesis de energías extraídas de cada uno y su manifestación. Los tres grupos superiores están estrechamente ligados, y hasta que el hombre no haya pasado el período de existencia, donde es controlado por aquello que ha extraído de los tres reinos inferiores, no puede comprender la naturaleza y el propósito de los tres superiores. Podemos expresar el tema de la siguiente manera:

Los tres grupos superiores son sáttvicos.  
Los tres grupos inferiores son tamásicos.  
El cuarto grupo, el humano, es rajásico.

Más aún, los tres grupos superiores están energetizados por tres corrientes de fuerza que entran a través de las tres espirillas del átomo logoico permanente. Los tres grupos inferiores están energetizados por la energía que penetra a través de las tres espirillas inferiores (los tres planos inferiores) y ellas energetizan al cuerpo denso logoico, siendo vitalizadas en el sistema solar anterior y no constituyen, en forma alguna, factores de control en la existencia logoica. El cuarto grupo, el humano, es energetizado por la fuerza de la cuarta espirilla a la que damos el nombre de energía búdica, teniendo el problema de crear ciertas condiciones mediante las cuales las vibraciones búdicas puedan dominar a las tres inferiores. Esta imposición finalmente libera a los entes humanos y les permite pasar a un grupo superior. Las almas grupales elementales encuentran su analogía en lo superior - primeramente, en el reino humano en los tres principales grupos de Egos, en quienes predominan los tres tipos de energía; luego en los tres grupos planetarios principales o mayores y, finalmente, en los tres aspectos.

Grupo Elemental	reino animal	Sáttvico	Logos solar	Urano.	Aspecto Padre
Grupo Elemental	reino vegetal	Rajásico	Logos planetario	Neptuno	Aspecto Hijo
Grupo Elemental	reino mineral	Tamásico	Devas del plano	Saturno.	Madre, aspecto Brahma

El cuarto grupo o humano, une las tres vidas. La manifestación periódica de los tres grupos elementales (por intermedio de los tres reinos inferiores) está regida, por consiguiente, por factores ocultos en la naturaleza de esa gran vibración que llamamos tamásica o ritmo pesado. Es la vibración de Brahma, el tercer aspecto, la madre o aspecto

materia. Por lo tanto su aparición es de manifestación muy lenta; las siete vibraciones subsidiarias traen a la manifestación en forma lenta y alternada, cualquiera de los siete grupos de cada alma grupal. No puede decirse cuáles son los ciclos, sólo pueden mencionarse dos cosas: primero, que la aparición de estos grupos como unidades en manifestación está controlada por tres factores:

1. La luna, porque ellos son los numerosos padres lunares.
2. El rayo en manifestación en cualquier época.
3. El karma de la Vida que da forma a cualquier reino.

Segundo, el karma y la historia de la vida de la entidad planetaria. Duerme y despierta; es la encarnación de temas, y a medida que progresa y evoluciona también lo hacen los reinos inferiores.

Los pitris lunares son para la entidad planetaria lo que los tres centros mayores para el hombre o el Logos. Los pitris lunares que contribuyen a la forma humana son (para la entidad planetaria) la analogía del centro coronario. Los padres de las formas vegetales corresponden a su centro cardíaco, mientras que los pitris del reino mineral son similares al centro laríngeo. Esto es muy confuso, pero contiene indicios de mucho valor.

No es posible dar mayor información respecto a la aparición periódica de las formas de vida subhumana. El tema es demasiado oscuro, y sus detalles demasiado vastos. Hasta que el estudiante no se haya capacitado para comprender los escritos simbólicos o jeroglíficos de los adeptos,<sup>(281)</sup> le resulta imposible captar el tema. Mucha enseñanza al respecto se encuentran en los registros del Manu, porque concierne principalmente a las etapas iniciales de la construcción de la forma. Puede decirse que la aparición de cualquier vida en manifestación se debe a la actividad primaria por parte de alguna Entidad, cuya actividad es en gran parte la expresión del primer Rayo. Esto concierne a la manifestación periódica de la vida o vidas de cualquier ronda, como así también a la existencia efímera de una libélula; se relaciona con la forma a través de la cual evoluciona lo que llamamos raza y se ocupa de la minúscula vida de un individuo en esa raza. Las mismas leyes rigen todo, aunque la respuesta a la ley puede ser relativa y gradual. Esta ley tiene el nombre genérico

---

<sup>281</sup> Símbolos.

"Un Símbolo oculta o revela." Carlyle.

1. Los símbolos son para:
  - a. Los poco evolucionados. Enseñan grandes verdades en forma simple.
  - b. El grueso de la humanidad. Preservan la verdad intacta y personifican hechos cósmicos.
  - c. Los discípulos de los Maestros. Desarrollan la intuición.
2. Los libros simbólicos de los archivos del Maestro son utilizados para instruir. Estos se interpretan:
  - a. Por su color.
  - b. Por su posición, es decir, arriba, sobre o abajo de una línea.
  - c. Por su conexión entre sí.
  - d. Por su clave. Una página puede leerse de cuatro maneras:
    1. De arriba hacia abajo involución.
    2. De abajo hacia arriba evolución.
    3. De derecha a izquierda ciclos mayores, etc.
    4. De izquierda a derecha ciclos menores.
3. Las tres claves:
  1. Interpretación cósmica. Los símbolos que representan sucesos cósmicos, es decir, Oscuridad, Luz, la Cruz, el Triángulo.
  2. Interpretación del sistema. Trata de la evolución del sistema y su contenido.
  3. Interpretación humana. Trata del hombre. La cruz de la humanidad. El candelabro de siete brazos.
4. Cuatro clases de símbolos:
 

1. Símbolos de objetos externos	cosas del plano físico.
2. Símbolos de la naturaleza emocional	cosas del plano astral, figuras.
3. Simbolismo numérico	mental inferior, el hombre se utilizó a sí mismo para contar.
4. Simbolismo geométrico	simbolismo abstracto, mental superior.

de la "Ley de Ciclos", y se expresa en términos de tiempo; pero el secreto de los ciclos no puede darse todavía pues impartiría al intuitivo demasiada información peligrosa. El conocimiento de esta ley, en lo que concierne a las rondas, razas, su brazas, grupos (evolutivos e involutivos) e individuos (humanos y superhumanos), permite a los Señores del Karma y a los Adeptos de la Buena Ley manipular fuerza o energía y llevar todo lo que existe a su triunfante culminación. En conexión con ello el estudiante puede obtener mucha iluminación sobre la difícil cuestión de la fuerza si recuerda que toda forma en cada reino, en el arco descendente y ascendente, es en sí una fuerza negativa impulsada a la actividad por una fuerza positiva, manifestándose como una combinación de ambas. Las diferencias radican en el hecho de que algunas formas son positivo-negativas, otras negativo-positivas, mientras que otras están en un punto de equilibrio. Esto incluye todas las etapas intermedias. Los Constructores del cosmos actúan bajo la ley cíclica conscientemente, y utilizan la acumulación de estas fuerzas en cualquier reino, grupo o unidad, para llevar a cabo la consumación del plan. Sería de gran interés para los hombres poder ver e interpretar algunos de los registros jerárquicos, porque en ellos, hombres y ángeles, minerales y elementos, animales y vegetales, reinos y grupos, Dioses y hormigas están especificados en términos de fórmulas de energía, y revisando estos archivos puede conocerse, en cualquier momento, el aumento aproximado de la vibración en cualquier tipo de forma. Esto también puede expresarse en términos de gunas; el discípulo hallará además (cuando se le permita tener acceso a los archivos) que él conjuntamente con toda expresión de vida divina, están descritos por una triple fórmula que transmite a la mente del iniciado las proporciones de tamas o inercia, rajas o actividad, sattva o ritmo de cualquiera de las formas. En consecuencia, a través de analogías, imparte conocimiento relativo a las realizaciones pasadas, la oportunidad presente y el futuro inmediato de cualquier ente o vida encarnada, manifestándose en cualquiera de los tres aspectos.

Otras series de registros en los archivos contienen datos -bajo una fórmula diferente de lo que esotéricamente se denomina "contenido calórico" de cualquier ente, la "luz radiante" de cualquier forma y la "fuerza magnética" de cada vida. Por medio de este conocimiento los Lipika controlan la aparición y tránsito de toda Vida divina, superhumana, solar y humana, y por el estudio de esa fórmula que constituye la fórmula básica para un sistema solar, se controla la aparición en el plano físico de un Logos solar y se determina la duración de un pralaya cósmico. No debe olvidarse que los Señores Lipika del sistema solar tienen Sus prototipos cósmicos y poseen a su vez débiles y oscuros reflejos humanos en los grandes científicos astrónomos que se esfuerzan por comprobar hechos respecto a los cuerpos celestes, dándose cuenta subconscientemente de la existencia de fórmulas cósmicas que imparten información respecto a la gravedad específica, constitución, irradiación, atracción magnética, calor y luz de cualquier sol, sistema solar o constelación. Muchos de ellos, en épocas futuras y remotas, llegarán a la plena comprensión y tendrán bajo su custodia las fórmulas, perteneciendo así a las filas de los Lipika. Es una línea peculiar que requiere ciclos de cuidadoso entrenamiento en las matemáticas divinas.

Los Señores Lipika que controlan la manifestación periódica de la vida pueden clasificarse, hablando en general, en los grupos siguientes, los cuales sería interesante observar:

1. Tres Señores del Karma cósmico, o foráneos al sistema, actúan desde un centro en Sirio por medio de tres representantes. Forman un grupo alrededor del Logos

solar, y para I tienen una categoría análoga a la de los tres Budas de Actividad que se hallan alrededor de Sanat Kumara.

2. Tres Señores Lipika agentes kármicos que actúan por medio de tres aspectos.
3. Nueve Lipika, suma total de los agentes de la Ley que actúan a través de lo que la cábala llama los nueve Sephiroth.
4. Siete agentes que presiden el karma de cada uno de los siete esquemas.

Los cuatro grupos corresponden, en la manifestación, al Inmanifestado, expresándose a través de los triples aspectos; regidos por Ellos trabajan una infinidad de agentes menores. Estos también pueden clasificarse más o menos; cada uno de los grupos enumerados se halla en todo esquema y emanación de rayo:

1. Los Señores Lipika de un esquema los cuales, por medio de la manipulación de fuerzas, hacen posible que un Logos planetario encarne de acuerdo a la Ley y resuelva Su problema cíclico.
2. El grupo (regido por el primero) que controla el destino de una cadena
3. El grupo rector de la energía de un globo.
4. Agentes de todo tipo que se ocupan de ajustar el karma, que inside sobre la manifestación periódica de formas tales como
  - a. una ronda, siete en total,
  - b. un reino de la naturaleza, siete en total,
  - c. el reino humano,
  - d. una raza raíz, una subraza y una ramificación de raza,
  - e. una nación, familia, grupo y sus analogías en todos los reinos.
  - f. un plano,
  - g. el mundo de los reptiles e insectos,
  - h. la evolución de las aves,
  - i. los devas,
  - j. entes humanos, grupos egoicos, vidas monádicas, y miríadas de otras formas, objetivas y subjetivas, planetarias e interplanetarias, en conexión con el Sol y con los planetoides.

Todos trabajan con emanaciones de energías y unidades de fuerza bajo la ley cíclica, y todo tiene el mismo objetivo -producir la actividad perfecta, la intensificación de calor y la radiante luz magnética como expresión de la voluntad o el propósito de cada vida encarnada.

La periodicidad de la manifestación consiste en la aparición cíclica de ciertas formas de energía específica, y esto es verdad ya sea que el hombre hable de un sistema solar, de un Rayo, de la aparición de un planeta en el espacio o del fenómeno del nacimiento humano. Ciertos factores extraños a cualquier unidad de energía, en consideración, afectarán inevitablemente su aparición y actuarán como agentes desviadores o rectores. La Ley de Ciclos ha sido considerada siempre como una de las más difíciles que el hombre

pueda dominar y se ha dicho acertadamente que cuando un hombre ha dominado sus técnicas y puede comprender sus métodos de computación del tiempo, ha logrado la iniciación. Sus complejidades son tan numerosas y están tan ligadas a la ley mayor, la de causa y efecto, que prácticamente todo el posible campo de conocimiento es superado por su intermedio. Comprender esta ley implica capacidad para:

- a. Tratar las fórmulas matemáticas superiores del sistema solar.
- b. Computar la relación que existe entre una unidad de cualquier grado y el todo mayor en cuya vibración esa unidad es impulsada a un periódico despliegue.
- c. Leer los archivos akáshicos de un sistema planetario.
- d. Juzgar los efectos kármicos en tiempo y espacio.
- e. Establecer la diferencia entre las cuatro corrientes de efectos kármicos, respecto a los cuatro reinos de la naturaleza.
- f. Establecer la distinción entre las tres corrientes principales de energía -las unidades de inercia, movilidad y ritmo-. y percibir la nota de cada unidad y el lugar que le corresponde dentro del grupo de puntos de transición. Estas últimas unidades se hallan en la cumbre de una de las tres ondas, listas, por lo tanto, para ser transferidas a una onda de capacidad vibratoria superior.
- g. Entrar en el Aula de los Archivos y leer allí los documentos peculiares que tratan, en forma cuádruple, de la manifestación planetaria. Conciérne al Logos planetario, y trata de la transferencia de energía desde la cadena lunar, de la transmisión de energía a otro esquema planetario, de la interacción entre la Jerarquía humana (1 cuarto reino) y la gran Vida que da forma al reino animal.

Cuando un hombre puede realizar todo esto y ha adquirido el derecho de conocer aquello que produce el fenómeno de la manifestación, tiene también el derecho de entrar en los concilios de la Jerarquía planetaria y dirigir él mismo las corrientes de energía a través y fuera del planeta. Puede obtenerse alguna idea de la complejidad que rige la manifestación periódica de un ser humano al considerar las fuerzas que traen a la manifestación a los entes humanos, las cuales producen la individualización; esto constituye, después de todo, la aparición de una tercer corriente de energía en conjunción con otra dos. El hombre es el punto de reunión de tres corrientes de fuerza, preponderando una u otra de acuerdo a su tipo particular.

Enumeremos brevemente estos factores, obteniendo así alguna idea de la complejidad del tema:

El primero y supremo factor es el rayo en el que se encuentra determinado ente humano. Esto significa que existen siete corrientes de fuerza especializada, cada una con su peculiar cualidad, tipo y ritmo. Aunque el Rayo de la Mónada es su principal factor calificativo, el asunto se complica más porque tenemos también que considerar los dos Rayos subsidiarios, el del Ego y el de la personalidad.

Segundo, debe tenerse en cuenta que los entes humanos, actualmente en este planeta, caen lógicamente en dos grandes grupos: aquellos que alcanzaron la individualización o se convirtieron en "entes de energía autodirigida" en la luna, y los que lograron la autoconciencia en la tierra. Existe gran diferencia entre ambos grupos, pues las unidades de la cadena lunar se caracterizan no sólo porque son más evolucionadas, debido al período de evolución más extenso, sino por esa gran cualidad de actividad inteligente, pues (como se ha de suponer) en la tercera cadena o lunar, el tercer Rayo era un factor dominante. En esta cuarta cadena domina el cuaternario o la síntesis de los tres que producen el cuarto, y ésta es una de las razones por la que poseen una naturaleza tan intensamente materialista quienes han ingresado al reino humano en este planeta. Las diferencias entre ambos grupos son muy grandes, y uno de los misterios que se halla detrás de las principales divisiones de la humanidad -dirigentes y dirigidos, capitalistas y trabajadores, gobernantes y gobernados- se encuentra justamente allí. Ningún sistema de reforma sociológica podrá desarrollarse con éxito sin la debida consideración de este importante hecho. Podrían enumerarse otros aspectos característicos, pero a esta altura sólo servirían para complicar el tema.

Un tercer factor de diferenciación para los grupos de entes humanos que alcanzaron la autoconciencia en nuestro planeta se oculta en los métodos empleados por los Señores de la Llama en esa época. Según se dice, emplearon tres métodos.

Primero, Ellos mismos tomaron cuerpo, energetizando así ciertas formas superiores del reino animal, aparecieron como hombres e iniciaron así un grupo particular. Sus descendientes pueden verse en los especímenes más elevados de nuestra actual humanidad. Sin embargo, aún hoy no están tan avanzados como los grupos de entes provenientes de la cadena lunar que aparecieron en los días atlantes. Su herencia es peculiar.

Implantaron un germen mental en el grupo secundario de hombre-animales que estaban preparados para individualizarse. Este grupo, durante mucho tiempo, fue incapaz de expresarse; estaba cuidado por los Señores de la Llama, y casi resultó un fracaso. Sin embargo, en la época en que la última subraza de la raza raíz Lemuria estaba en su apogeo, se pusieron repentinamente al frente de la civilización y justificaron el esfuerzo jerárquico.

Tercero, fomentaron el germen del instinto en ciertos grupos de hombres-animales hasta que floreció la mente. Nunca debe olvidarse que los hombres tienen dentro de sí (fuera de todo estímulo extraño) la capacidad de llegar a obtener la plena autoconciencia.

Estos métodos nos llevan al cuarto factor, el de los tres tipos de movimiento que afecta poderosamente a los jivas encarnantes.

Los Hijos de la Mente caracterizados por las tres cualidades de la materia, como se explicó anteriormente, son denominados genéricamente:

1. Los Hijos del ritmo sáttvico.
2. Los Hijos de la movilidad.
3. Los Hijos de la inercia.

Estas cualidades caracterizan a los tres Rayos mayores y a las tres personas de la Deidad, siendo cualidades de la conciencia -materialista, inteligente y divina. Son las características que predominan en las cadenas, de las cuales la tierra es una.

Esquema Planetario Terrestre	
Primera Cadena	Arquetípica.
Segunda Cadena	Ritmo sáttvico.
Tercera Cadena	Movilidad.
Cuarta Cadena	Inercia.
Quinta Cadena	Movilidad.
Sexta Cadena	Ritmo sáttvico.
Séptima Cadena	Perfección.

Los factores considerados, que afectan a los diferentes entes encarnantes, tienen un efecto vital en su evolución cíclica; el rayo y los tres tipos principales producen la aparición periódica variable. En los libros de ocultismo se han hecho ciertas afirmaciones respecto a la variabilidad del tiempo transcurrido entre encarnaciones. Tales afirmaciones son en su mayoría inexactas, pues no tienen en cuenta la diferencia de Rayo ni permiten hacer cálculos sobre si el ente humano involucrado es una unidad de inercia, un punto sáttvico o una entidad rajásica. Ninguna regla fija ni rígida puede imponerse al público en esta época, aunque tales reglas existen y son regidas por siete fórmulas diferentes para los tres tipos principales. Dentro de esta séptuple diferenciación existen muchas menores; el estudiante avezado se abstiene de hacer aseveraciones dogmáticas sobre este tema tan peculiar y difícil. Aquí sólo se ha tocado la superficie. Debe recordarse que en las primitivas etapas de la encarnación, el ente estaba regido principalmente por la aparición grupal y venía a la encarnación conjuntamente con su grupo.

A medida que transcurre el tiempo y su propia voluntad o propósito son más definidos, a veces se verá forzado a manifestarse independientemente de su grupo; también lo harán otros entes que pertenecen a otros grupos, lo cual conduce a la aparente confusión en detrimento de los cálculos superficiales del estudiante insustancial. Cuando esto sucede el ente en cuestión ha transferido su historial a otro registro en los archivos jerárquicos, y se convierte en lo que ocultamente se denomina "un punto de fuego autodirigido". Entonces posee una fuerte individualidad, totalmente autocentrada, sin ningún sentido grupal, excepto las afiliaciones terrestres a las que se adhiere por instinto de autoprotección y bienestar personal. En esta etapa permanece durante un vasto período de tiempo, teniendo ante así la tarea de dominar una etapa posterior en la cual retorna al primitivo conocimiento del grupo en una vuelta más elevada de la espiral.

Las reglas que rigen la encarnación del hombre común ya han sido consideradas, habiéndose dado mucha información en este tratado y también en el libro Cartas sobre Meditación Ocultista que, si son cotejadas, proporcionarán suficiente material de estudio durante mucho tiempo. Poco se ha dado respecto a las encarnaciones de los discípulos y a los métodos involucrados en las etapas posteriores de evolución.

Debe tenerse presente que (para un discípulo> el alineamiento directo con el Ego, vía los centros y el cerebro físico, es la meta de su vida de meditación y disciplina. Esto se hace a fin de que el Dios interno pueda actuar con plena conciencia y controlar plenamente el plano físico. Así se ayudará a la humanidad y se fomentarán los asuntos grupales. Nuevamente debe recordarse que las fundamentales Leyes de Rayo y el tipo particular del discípulo determinan preeminentemente su aparición, aunque comienzan a imperar ciertas fuerzas que podrían tratarse aquí.

Los factores que rigen la venida a la encarnación de un discípulo son los siguientes:

Primero, su deseo de eliminar karma rápidamente a fin de librarse para prestar servicio. El Ego plasma este deseo, en el discípulo, durante la encarnación, eliminando así cualquier deseo por continuar en la bienaventuranza del devachán o trabajar en el plano astral. Por lo tanto, el objetivo del discípulo después de la muerte es desembarazarse de sus cuerpos sutiles y adquirir otros nuevos. No desea tener un período de descanso, y como el deseo es el factor que rige este sistema de deseos y particularmente este esquema planetario, si no hay deseo no existe incentivo para la realización. Entonces el hombre se ausenta del plano físico por breve tiempo y es impelido por su Ego a tomar un cuerpo físico con gran rapidez.

Segundo, su deseo de realizar alguna obra de servicio dirigido por su Maestro. Esto implicará algunos ajustes, y ocasionalmente la temporaria detención de su karma. Dichos ajustes son hechos por el Maestro con el consentimiento del discípulo, siendo únicamente posibles en el caso de un discípulo aceptado de cierta categoría. Ello no significa que el karma se ha dejado de lado, sino que ciertas fuerzas son mantenidas en suspenso hasta haber cumplido un determinado trabajo grupal.

Tercero, un discípulo volverá a la encarnación ocasionalmente a fin de adaptarse al plan de un discípulo más avanzado que él. Cuando un mensajero de la gran Logia necesita un vehículo para expresarse y no puede usar un cuerpo físico debido a la sutilidad de su sustancia, utilizará el cuerpo de un discípulo. Tenemos un ejemplo, en la forma que Cristo usó el cuerpo del iniciado Jesús, al tomar posesión de él en el momento del Bautismo; otro ejemplo, cuando se ha de dar un mensaje al mundo durante repetidos ciclos, un discípulo de grado elevado aparecerá, en encarnación física, en el grupo de un Maestro y será "influenciado" o "inspirado" (en sentido esotérico-técnico) por un instructor más avanzado que él.

Cuarto, un discípulo puede estar muy avanzado en ciertas líneas, pero, debido a su desarrollo incompleto, carece de lo que se llama pleno desenvolvimiento de un principio particular. Por lo tanto puede decidir (con pleno consentimiento de su Ego y de Su Maestro) tomar una rápida serie de encarnaciones consecutivas con la intención de trabajar específicamente para llevar cierta cualidad o serie de cualidades, a un punto elevado de vibración, completando así su esfera de manifestación. Esto explica que se encuentren a veces personas peculiares aunque poderosas; son tan unilaterales que parecen estar desequilibradas y dedican toda su atención a una línea de desarrollo, en tal forma que otras líneas son casi imperceptibles. Sin embargo, aparentemente tienen gran influencia, fuera de toda proporción, en relación a su valor superficial. Una comprensión de estos factores disuadirá al estudiante inteligente de emitir juicios precipitados y llegar a rápidas conclusiones respecto a sus semejantes.

Ocasionalmente aparece una variante en estas rápidas e inmediatas encarnaciones, cuando un iniciado (cuyo ciclo casi a cumplido), reencarna expresando casi totalmente un principio perfecto. Esto lo hace para bien de determinado grupo que -a pesar de ocuparse en trabajar para la humanidad- fracasa en su objetivo por carecer de una cualidad particular o corriente de fuerza. Cuando esto se evidencia en el aspecto interno, algún discípulo avanzado pone a disposición de la Jerarquía la energía de esa cualidad particular y la envía para equilibrar al grupo; con frecuencia lo hace durante un período de rápida sucesión de vidas.

Tales son algunas de las causas que rigen la manifestación periódica de quienes están clasificados en los archivos jerárquicos como "puntos alineados de fuego". Se caracterizan por la energía que fluye a través de ellos, la cualidad magnética de su trabajo, sus poderosos efectos grupales y su comprensión del plan en el plano físico.

La entrada a la manifestación de las vidas superhumanas (las Existencias mayores liberadas o los rajas devas de un plano), la aparición del Logos planetario y el Logos solar en encarnación física son regidas por leyes similares a las que gobiernan al ente humano, pero en dimensión cósmica. Es notorio hasta para el estudiante más superficial, que un plano surge gradualmente de la oscuridad existente entre los sistemas, no sólo como resultado de la respuesta vibratoria de la Palabra pronunciada, sino como expiación del karma de una Vida cósmica y la relación existente entre Ella y la Existencia cósmica denominada Brahma o la tercera Persona de la Trinidad. El deva Regente de un plano es una Entidad superhumana que viene por un gran impulso cósmico para proporcionar la forma vibratoria que hará posible la aparición de otras formas menores. Los Señores de los Rayos o Logos planetarios, están similar y kármicamente vinculados con el segundo aspecto logoico o con esa Vida en manifestación que llamamos Vishnu. Se verá así que tres impulsos principales, emanantes cada uno de la voluntad, plan o propósito consciente de una Entidad cósmica, son responsables de todo lo que se ve y conoce en nuestro sistema solar. Por supuesto, se ha hecho hincapié frecuentemente en distintos libros ocultistas, pero esta clasificación puede ser de utilidad:

Entidad Cósmica	Entidades del sistema	Número de impulsos	Cualidad
1. Brahma Inercia.	Los Señores Raja	7	Actividad
2. Vishnu Movilidad.	Los Logos planetarios	7	Sabiduría
3. Shiva	El Logos solar	1	Voluntad Ritmo.

Debería observarse aquí que esta clasificación es aplicable al micro y al macrocosmos, y los estudiantes hallarán interesante su análisis.

### 3. El Movimiento Causa la Vinculación Triangular.

En este tratado ya se ha dicho bastante para demostrar el plan general subyacente y explicar la necesidad del surgimiento o encarnación del sistema; no intento extenderme mucho. Así como no es posible para un hombre, en las primeras encarnaciones, concebir los efectos que tendrá sobre él la evolución y comprender la naturaleza del hombre en el Sendero, tampoco es posible para las grandes existencias del sistema concebir (excepto en los términos más amplios y generales) la naturaleza del Logos solar y el efecto que la evolución producirá sobre l. Baste añadir, con respecto a esta materia, que cuando se hayan realizado algunos amplios alineamientos cósmicos, y la energía del ovoide causal logoico en los planos mentales cósmicas pueda afluir ininterrumpidamente hasta llegar al átomo del plano físico (nuestro sistema solar), tendrán lugar grandes acontecimientos e inconcebibles posibilidades.

Ciertos fenómenos menos importantes que este evento principal, ocurrirán a medida que transcurren los ciclos, los cuales podrán resumirse en forma general de la manera siguiente:

Primero. Se formarán ciertos triángulos en el sistema que permitirán la interacción de energía entre los distintos esquemas planetarios, llevando así a una madurez más rápida los planes y propósitos de las Vidas implicadas. Debe observarse aquí que cuando consideramos la transmisión de energía, por medio del alineamiento y la formación de ciertos triángulos, siempre se hace en conexión con la energía del primer aspecto. Conciérne a la transmisión del fuego eléctrico. Es importante tener presente esto, pues preserva la exactitud de la analogía entre el macro y el microcosmos.

Segundo. Se formará en el sistema un último triángulo que contendrá una fuerza suprema, porque será utilizado por la esencia y energías extraídas del septenario de esquemas como base negativa para la recepción de energía eléctrica positiva. Esta energía eléctrica es capaz de circular a través de los esquemas debido a la realización de un alineamiento cósmico. La introducción de esta terrible fuerza espiritual, durante las etapas finales de la manifestación, hará que los siete soles se incendien. <sup>(282)</sup> Aunque los siete se han convertido en los tres, esto sucede sólo en conexión con los planetas físico densos.

La ignición de que se habla en los libros ocultistas y en La Doctrina Secreta se produce en materia etérica; esta ardiente energía etérica lleva a una consumación (y por eso destruye) los tres esquemas mayores restantes. Tenemos su analogía en la ignición del cuerpo causal, en la cuarta Iniciación, mediante la fusión de los tres fuegos. Constituye sólo una analogía, y los detalles no deben ser llevados muy lejos. El esquema de Saturno es considerado esotéricamente como que ha absorbido los "fuegos por fricción del espacio del sistema"; Neptuno es visto como el custodio de las "llamas solares" y Urano como el hogar del "fuego eléctrico". Cuando estos tres esquemas sean estimulados en forma simultánea por medio de la actividad foránea al sistema, iniciada por

1. el alineamiento logoico,
2. la adquisición de una Iniciación logoica,
3. la actividad de "Aquel sobre quien nada puede decirse",

y esas formas pasen de uno a otro esquema en forma triangular, entonces ellos también entrarán en oscuración. Nada queda, excepto los ardientes soles etéricos, y ellos - por la misma intensidad del fuego- se disiparán con gran rapidez.

#### 4. La Relación entre los Centros Laríngeos, Alta Mayor y Mental.

El tema de los centros ha sido siempre de gran interés para el hombre, y ha ocasionado mucho daño porque se han ocupado demasiado de los centros físicos, desgraciadamente los nombres dados a los centros tienen su contraparte en el físico, y debido a la habitual aptitud del hombre para identificarse con lo físico y tangible se han

---

<sup>282</sup> La salida y la puesta del Sol simbolizan la manifestación y la oscuración. D. S. III, 79.

El Pralaya es de diferentes clases:

1. Pralaya cósmico La oscuración de los tres soles o de los tres sistemas solares.
2. Pralaya solar La oscuración de un sistema al cabo de cien años de Brahma. Período entre sistemas solares.
3. Pralaya incidental La oscuración de un esquema. Período entre manvantaras.

El hombre repite esto en la séptima y quinta Iniciaciones y en cada renacimiento en los tres mundos.

Las Pléyades son el centro alrededor del cual gira nuestro sistema solar D. S. III, 236; IV, 118-120.

El Sol es la semilla y la matriz de todo en el sistema solar. D. S. I, 299-300; II, 86-87.

"Semilla proviene de la misma palabra que grano."

Compárense las palabras de La Biblia:

"Salvo que un grano de trigo caiga sobre el terreno y muera, quedará solo, pero si muere traerá mucha fruta."

El Sol está regido por las mismas leyes que todos los otros átomos. D. S. I, 179.

acumulado una gran cantidad de datos basados en el estudio del efecto que produce la meditación sobre los centros físicos más que en un conocimiento espiritual. Tal tipo de meditación sólo puede practicarse sin peligro cuando el hombre no está polarizado en el yo personal inferior, sino cuando observa todas las cosas desde el punto de vista del Ego, con quien está plenamente identificado. Entonces se reconoce que los centros de materia física tienen un uso definido y son simples puntos focales de energía ubicados en el cuerpo etérico.

Son utilizados como transmisores de ciertas energías, conscientemente dirigidas por el Ego o Yo, con el fin de inducir al cuerpo físico (que no es un principio) a cumplir con el propósito egoico. Para ello el Ego tiene que seguir ciertas reglas, ajustarse a la ley y no sólo controlar conscientemente al cuerpo físico sino conocer las leyes que rigen la energía y la constitución del cuerpo etérico y su relación con el físico. Debe llamarse la atención a los estudiantes sobre ciertos hechos fundamentales referentes a los centros y así complementar, correlacionar y sintetizar lo dado en este tratado. Es de valor la repetición, y la información dada y las analogías indicadas deberían proporcionar a todos los partidarios del raja yoga una base para su sensata consideración, la sabia meditación y la más plena comprensión de las verdades involucradas. Debido al acelerado desarrollo de la raza y al rápido desenvolvimiento de la futura visión etérica, será de positivo beneficio si los estudiantes de ocultismo tienen al menos un concepto teórico de la naturaleza de aquello que veremos relativamente pronto.

Como ya se sabe, los centros son siete y están formados de materia de los subplanos etéricos del plano físico. Como se ha dicho, existen literalmente diez, pero a los tres inferiores no se los considera de utilidad para dirigir la energía egoica. Están relacionados con la perpetuación de la forma física y tienen íntima vinculación con:

- a. Los tres reinos inferiores de la naturaleza.
- b. Los tres subplanos inferiores del plano físico.
- c. El tercer sistema solar, desde el punto de vista logoico.

Debe tenerse en cuenta que aunque los tres sistemas solares (el pasado, el presente y el futuro) se diferencian en tiempo y espacio en lo que concierne a la conciencia del hombre, desde el punto de vista del Logos representan con mayor exactitud lo superior, lo intermedio y lo inferior, expresándose los tres como uno solo. Al sistema anterior, por lo tanto, se lo considera esotéricamente el tercero, es el más inferior y está relacionado con la materia densa y negativa. Evidentemente el sistema solar anterior tiene en consecuencia una estrecha relación con el tercer reino o reino animal, el cual presumiblemente ha sido trascendido por el hombre.

Los siete centros que conciernen al hombre se clasifican en dos grupos: los cuatro inferiores relacionados con los cuatro Rayos de Atributo o los cuatro rayos menores, íntimamente conectados con el cuaternario micro y macrocósmico, y los tres transmisores superiores de los tres rayos de aspecto.

Estos centros transmiten energía de muchas y variadas fuentes, las cuales podrán enumerarse brevemente como:

- a. Los siete Rayos, vía los siete subrayos de cualquier rayo monádico específico.

- b. Los triples aspectos del Logos planetario a medida que se manifiestan por medio de un esquema.
- c. Lo que se denomina "las séptuples divisiones del Corazón logoico", o el sol en su séptuple naturaleza esencial, tal como se lo ve esotéricamente detrás de la forma solar física externa.
- d. Los siete Rishis de la Osa Mayor, la cual afluye vía la Mónada y es transmitida en forma descendente, fusionándose en los niveles superiores del plano mental con las siete corrientes de energía de las Pléyades que llegan como fuerza física manifestada a través del Ángel solar.

Estas distintas corrientes de energía pasan a través de ciertos grupos o centros acrecentando su actividad y afluyendo más libremente a medida que transcurre la evolución. En lo que concierne al hombre en la actualidad, todas estas energías convergen en su cuerpo físico y procuran energetizarlo y dirigir su actividad por medio de los siete centros etéricos. Dichos centros reciben la fuerza proveniente de:

- a. El Hombre celestial, y por lo tanto de los siete Rishis de la Osa Mayor vía la Mónada.
- b. Las Pléyades, vía el Ángel solar o Ego.
- c. Los planos, de los Raja devas de un plano o energía fohática, vía las espirillas de un átomo permanente.

Este hecho explica el gradual crecimiento y desarrollo del hombre. Al principio lo rige la fuerza proveniente del plano de la sustancia y hace que se identifique con la sustancia más grosera, se considera un hombre, un miembro del cuarto Reino, y se convenza de que es el no-yo. Más adelante, cuando la fuerza del Ego afluye, prosigue su evolución síquica (uso aquí la palabra "síquico" en su significado superior) y empieza a considerarse como el Ego, el Pensador, el Uno que emplea la forma. Finalmente, responde a la energía de la Mónada y se da cuenta de que no es hombre ni ángel, sino una esencia divina o Espíritu. Los tres tipos de energía citados se demuestran durante la manifestación como Espíritu, Alma y Cuerpo, y por intermedio de ellos los tres aspectos de la deidad se unen y convergen en el hombre y están latentes en cada átomo.

La séptuple energía de los planos y por consiguiente de la sustancia, llega a su consumación cuando los cuatro centros inferiores están plenamente activos. La séptuple energía de la síquis, el aspecto conciencia se manifiesta cuando las tres superiores de los tres mundos vibran con precisión. La séptuple actividad del espíritu se hace sentir cuando cada uno de estos siete centros no sólo están plenamente activos sino que rotan como "ruedas que giran sobre sí mismas, cuando son cuatridimensionales y no sólo vidas individuales, sino que están vinculados con el séptuple centro de la cabeza. El hombre es visto entonces como realmente es -una red de fuego con flamígeros puntos focales, transmitiendo y haciendo circular energía ígnea. Estos centros no sólo reciben la energía por la cúspide de la cabeza o, para ser más exactos, por un punto situado ligeramente encima de la cúspide de la misma, sino que la hacen salir a través de ese centro, siendo de distinto color y más brillante, y vibrando con mayor rapidez que aquello que entra. El cuerpo etérico está formado por un aspecto del fuego negativo y es el receptor del fuego

positivo. A medida que los diversos tipos de fuego se fusionan, mezclan y circulan, adquieren y producen distintos efectos en los fuegos del sistema microcósmico.

El centro en la base de la columna (el inferior, del cual el hombre debe ocuparse conscientemente) es de particular interés, debido a que en ese centro se originan tres extensas corrientes de energía que ascienden y descienden por la columna vertebral. Esta triple corriente posee muchas analogías interesantes que pueden ser descubiertas por el estudiante intuitivo. Pueden darse algunos indicios. Dicho canal de triple energía tiene tres puntos de sumo interés, los cuales (expresándolo de modo que tenga algún sentido para el interesado) pueden ser considerados como:

1. El centro básico que se halla en el extremo inferior de la columna vertebral.
2. El centro alta mayor en la parte superior de la columna.
3. El centro superior de la cabeza.

Por consiguiente, constituye un panorama en miniatura de toda la evolución del espíritu y la materia porque:

1. El centro inferior corresponde a la personalidad,
2. El centro medio al Ego o Pensador,
3. El centro superior de la cabeza a la Mónada.

En la evolución de los fuegos de la columna, tenemos una analogía con el sutratma y sus tres puntos interesantes, el huevo aúrico monádico, su punto de emisión; el huevo aúrico egoico, el punto medio; el cuerpo o forma grosera, su punto inferior.

Otro detalle interesante se observa en el hecho de que existen allí, entre estos centros, ciertas brechas (si es que puedo expresarlo así) que deben ser salvadas (en el curso de la evolución) por la acción energética de la vibración rápidamente creciente de la unidad de fuerza. Entre la triple energía de la columna vertebral y el centro alta mayor existe un vacío, así como existe aquello que debe ser unido entre el triple hombre inferior y el cuerpo egoico, o entre la unidad mental del cuarto subplano del plano mental y el Ángel solar del tercer subplano. Aunque se dice que la triada atómica permanente está encerrada en la periferia causal, sin embargo, desde el punto de vista de la conciencia, existe aquello que debe ser unido. Además entre el centro alta mayor y el centro superior de la cabeza, existe otro abismo -una analogía del abismo que se encuentra entre el plano del Ego y el punto inferior de la Tríada, el átomo manásico permanente. Cuando el hombre ha construido el antakarana (en las etapas finales de su evolución en los tres mundos) ese abismo es salvado y la Mónada y el Ego se vinculan estrechamente; cuando está polarizado en su cuerpo mental, comienza a unir el antakarana, y cuando el centro entre los omóplatos, mencionado anteriormente como el centro manásico, vibra fuertemente, entonces el centro alta mayor y el centro coronario pueden ser unidos mediante el centro laríngeo.

El hombre, al alcanzar esta etapa, se convierte en un creador que emplea materia mental, poseyendo una calidad diferente de la del común trabajador inconsciente. Construye al unísono con el plan, y el divino Manasaputra o Hijo de la Mente, en lugar de centralizar la atención como Hijo del Poder en los tres mundos, lo hará en la Tríada espiritual, recapitulando así en una vuelta más alta de la espiral el trabajo hecho anteriormente como hombre. Esto es posible cuando el crecimiento del triángulo ya mencionado (base de la columna, centro alta mayor y laríngeo, unificados en la cabeza) es

acompañado por otra triplicidad, el plexo solar, el corazón y el tercer ojo; la energía fusionada por medio de ellos se unifica similarmente en ese centro de la cabeza. El tercer ojo es un centro de energía construido por el hombre, analogía del centro de energía, el cuerpo causal, construido por la Mónada. El centro alta mayor está construido similarmente por otras corrientes de fuerza y corresponden, en forma interesante, a la triple forma construida por el Ego en los tres mundos.

Cuando este trabajo dual ha continuado hasta cierto nivel evolutivo, otra triplicidad se vivifica dentro de la cabeza como consecuencia de estas corrientes duales de triple energía. Este triángulo transmite energía ardiente por medio de la glándula pineal, el cuerpo pituitario y el centro alta mayor, alcanzando el centro de la cabeza. De esta manera, tenemos en estos tres triángulos nueve corrientes de energía que convergen y entran en el loto superior de la cabeza. La analogía con ciertas fuerzas macrocósmicas será aquí evidente para todo estudiante perspicaz.

Hemos visto la estrecha conexión que existe entre los diferentes centros y el efecto gradual que se observa a medida que se vinculan y producen oportunamente un sistema circulatorio sintético para la energía egoica conjuntamente con la energía del hombre inferior, lo que constituye una especie de medio por el cual se hace sentir la fuerza egoica. Sin embargo, macrocósmicamente, poco puede decirse en forma inteligible para el hombre en su actual etapa de evolución. A pesar de todo, pueden hacerse breves afirmaciones que (una vez reflexionadas y correlacionadas) arrojarán alguna luz sobre la evolución planetaria y la relación que existe entre el Logos planetario y el Logos solar.

Un Logos solar usa como centros de energía los esquemas planetarios, personificando cada uno un tipo peculiar de energía y vibrando, por consiguiente, de acuerdo a la clave del Ángel solar logoico, del cual el Ángel solar humano es un vago reflejo. Aquí es interesante observar que mientras el Ángel solar humano es una unidad manifestándose a través de tres hileras de pétalos, la analogía logoica es aún más interesante, porque la gran Entidad cósmica se manifiesta en el plano mental cósmico como una triple llama que atraviesa siete hileras de pétalos, siendo la energía de estos siete círculos de energía lo que palpita por medio de un esquema. Todo esto se halla oculto en el enigma de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, y no puede ser develado por el hombre -siendo la verdad oscura, incluso para el más elevado Dhyán Chohan de nuestro sistema.

Los centros de energía del Logos solar tienen la forma de vastos lotos (<sup>283</sup>) ruedas, en cuyos centros reside oculta esa Vida cósmica central que llamamos un Logos planetario.

---

<sup>283</sup> Ver Sección VIII, D. S.II, 86.

El Loto es tanto el símbolo del Macrocosmos como del Microcosmos.

- a. Las semillas del Loto contienen en miniatura la planta perfecta.
- b. Es el producto del fuego y la materia.
- c. Tiene sus raíces en el lodo, crece a través del agua, es fomentado por el calor del sol y florece en el aire.

#### MACROCOSMOS

El lodo El agua

La flor sobre el agua El método

#### MICROCOSMOS

El lodoEl aguaLa flor sobr el agua

El sistema solar físico objetivo.

La naturaleza astral o emocional.

La fructificación de lo espiritual.

El fuego cósmico o inteligencia.

El cuerpo físico.

Es el lugar de encuentro de dos tipos de fuerza, espiritual o logoica, que llegan hasta I (por medio del Loto logoico en los planos mentales cósmicos) desde el plano de los siete Rishis de la Osa Mayor y, en segundo lugar, de la fuerza búdica, transmitida por medio de las Siete Hermanas o las Pléyades, desde una constelación llamada el Dragón en algunos libros, de donde proviene la denominación de "El Dragón de Sabiduría.

Se suma a ésta una tercera energía de tipo manásico, en consecuencia, puede ser detectada en estos centros. Llega a los centros logoicos por medio de la estrella Sirio y es transmitida desde esa constelación que (como ya hemos mencionado) debe permanecer incógnita en la actualidad. Estas tres grandes corrientes de energía forman la manifestación total de un centro logoico. Es conocido por nosotros como un esquema planetario.

Dentro del esquema planetario, estas corrientes de energía actúan predominantemente de la manera siguiente:

- a. Energía espiritual tres planos superiores las Mónadas.
- b. Fuerza búdica                      cuarto plano                      los Ángeles solares.
- c. Fuerza manásica dos planos inferiores los cuatro reinos de la naturaleza.

La energía física, remanente de un sistema solar anterior, se demuestra a través de la forma física densa y del material energetizado durante el ciclo involutivo. No se la considera un principio; se la observa como la base de maya o ilusión.

Los distintos esquemas planetarios no son todos parecidos pues difieren en

- a. el tipo de energía,
- b. el punto de evolución,
- c. la posición en el plan general,
- d. la oportunidad kármica<sup>9</sup>
- e. el grado de vibración.

La principal diferencia reside en el hecho de que, como hemos repetido a menudo, tres de ellos forman los tres centros superiores de energía etérica del Logos, y cuatro constituyen los centros inferiores.

Saturno es aquí de interés para nosotros porque el Logos de Saturno mantiene una posición, en el cuerpo logoico, similar a la mantenida por el centro laríngeo del microcosmos. Hacia el fin de la manifestación tres centros se alinearán de la misma manera

---

La naturaleza emocional o astral.

La fructificación de lo espiritual o búdico.

El método            .. El fuego de la mente.

"El significado de la tradición de que Brahma nace del loto o en el loto, es el mismo. El loto simboliza un sistema mundial y Brahma reside allí representando la acción; se lo denomina por lo tanto el Kamal-asana, el Loto sentado. También se dice que el loto surge del ombligo o en el ombligo de Vishnu, porque el ombligo de Vishnu u omniconocimiento es deseo necesario; su forma primaria, como se representa en el texto Veda, es:

Sea yo nacido (como progenie multitudinaria). De tal deseo central y esencial, la voluntad de vivir, surge todo el devenir, todas las actuaciones, todos los remolinos y vórtices de cambio y manifestación que configuran la vida. En tal devenir reside Brahma, y desde él y por él, es decir, por la incesante actividad, surge y se manifiesta el mundo organizado, el trib huvanam, el triple mundo. Por ser el primer manifestado, Brahma es llamado el primero de los dioses; por la acción viene la manifestación, y Él es el actor; porque es actor, se lo denomina a veces el preservador o protector del mundo; porque quien hace una cosa desea también el mantenimiento y la preservación de su obra y, más aún, haciéndolo, proporciona la base y la oportunidad para la acción de preservación, la que, por supuesto, pertenece exclusivamente a Vishnu." Pranava-Vada, páginas 84, 311.

que lo han hecho el centro de la base de la columna vertebral, el centro laríngeo y el centro alta mayor. Debe destacarse que hay tres esquemas planetarios que mantienen una posición análoga a la de la glándula pineal, del cuerpo pituitario y del centro alta mayor, pero no son los esquemas a los cuales nos referimos como centros o que sabemos que los Logos planetarios les dan forma. Algunos planetoides y también un esquema que ya no está activo y se halla en pasividad tienen su ubicación aquí. En el cuerpo logoico dicho esquema constituye la analogía del tercer ojo atrofiado del cuarto reino de la naturaleza. Cuando el hombre haya desarrollado la visión etérica y expandido así su campo visual será consciente de estos hechos, porque entonces verá. Muchos esquemas planetarios que se encuentran sólo en materia etérica serán revelados ante su mirada atónita, y no sólo encontrará que (como en el cuerpo microcósmico) existen siete (o diez) centros principales, sino numerosos centros con el propósito de energetizar diversos órganos. De la misma manera el cuerpo macrocósmico tiene minadas de puntos focales de energía o nutridores, que tienen su lugar, su función y se perciben sus efectos. Estos centros sin globo físico denso, constituyen lo que a veces se llama "la ronda interna", transmitiendo su fuerza a través de esos centros mayores que según se dice en los libros ocultistas, están vinculados con la ronda interna.

Cada uno de estos esquemas planetarios puede verse como un loto formado de siete pétalos principales, formando cada cadena un pétalo, pero teniendo también pétalos subsidiarios de un color secundario de acuerdo a la naturaleza y al karma de la Entidad implicada. En la enumeración de estos Lotos solares los estudiantes de ocultismo se extravían. Por ejemplo, es correcto decir que el esquema planetario que corresponde a la base de la columna vertebral microcósmica es un loto cuádruple y tiene, por lo tanto, cuatro pétalos. Posee cuatro pétalos sobresalientes de un matiz peculiar, pero hay tres que poseen un color secundario y nueve de naturaleza terciaria. La indicación dada puede revelar a los estudiantes intuitivos el nombre del planeta y la naturaleza de su evolución.

Cada uno de estos lotos solares o esquemas planetarios, se despliega en tres grandes etapas de actividad, en cada una de las cuales domina uno de los tres tipos de energía. A medida que prosigue el desarrollo, la actividad vibratoria crece y la aparición de la actividad manifestante cambia:

- a. El movimiento del loto o rueda, durante un largo período, no es más que una lenta revolución.
- b. Más adelante, durante un período aún más vasto, cada pétalo gira dentro del todo mayor, y en ángulo diferente al de la evolución total.
- c. Finalmente, estas dos actividades son incrementadas por la aparición de una forma de energía que, originada en el centro, palpita muy poderosamente y produce lo que aparentan ser corrientes de energía marchando hacia adelante y hacia atrás, desde el centro a la periferia.
- d. Cuando los tres actúan al unísono, el efecto es en extremo maravilloso e imposible de seguir para el ojo, concebir para la mente del hombre o expresar en palabras. Esta etapa, macro y microcósmica, constituye los diferentes grados de alineamiento, porque siempre debe recordar el estudiante que todo lo que se manifiesta es una esfera; en realidad el alineamiento consiste en establecer una

comunicación ininterrumpida entre el corazón de la esfera y la periferia, o el límite de influencia de la voluntad dinámica y el centro.

Dentro de cada esquema planetario se encuentran las siete cadenas y los siete centros planetarios, y dentro de la cadena están los siete globos, centros de la cadena. Los estudiantes no deberían estudiar los globos desde el punto de vista de los centros hasta poseer un mayor conocimiento respecto al misterio subyacente en la sustancia física densa, pues serían inducidos a error. Cuando se trata de llevar las analogías a los niveles inferiores hay más probabilidad de cometer errores. La analogía debe hallarse en la cualidad y en el principio expresado, no en la forma.

## SEGUNDA PARTE

### SECCIÓN F

#### LA LEY DE ATRACCIÓN

- I. Las Leyes Subsidiarias.
  1. La Ley de la Afinidad Química
  2. La Ley del Progreso.
  3. La Ley del Sexo.
  4. La Ley del Magnetismo.
  5. La Ley de la Irradiación.
  6. La Ley del Loto.
  7. La Ley del Color.
  8. La Ley de la Gravedad.
  9. La Ley de la Afinidad Planetaria.
  10. La Ley de la Unión Solar.
  11. La Ley de las Escuelas.
  
- II. Sus Efectos.
  1. Asociación.
  2. Construcción de Formas.
  3. Adaptación de la forma a la vida.
  4. Unidad Grupal.
  
- III. Relaciones Grupales.
  1. Tres relaciones atómicas.
  2. Siete leyes del trabajo grupal.
  3. Veintidós métodos de interacción.

Como bien sabemos, la Ley de Atracción es la ley básica de toda manifestación y la ley suprema de este sistema solar. Podría llamarse con exactitud la Ley de Ajuste o Equilibrio, porque condiciona ese aspecto del fenómeno eléctrico que llamamos neutro. La Ley de Economía es la ley básica de uno de los polos, el aspecto negativo; la Ley de Síntesis es la ley básica del polo positivo, pero la Ley de Atracción es la ley del fuego producido por la fusión de los dos polos durante la evolución. Desde el punto de vista del ser humano trae la comprensión que da la autoconciencia; desde el punto de vista de los seres subhumanos es aquello que impulsa a toda forma de vida hacia la autocomprensión;

mientras que en lo que atañe al aspecto superhumano puede decirse que esta ley de la vida abarca los procesos condicionados por la superior Ley de Síntesis. de la cual la Ley de Atracción no es más que una rama subsidiaria.

Estrictamente hablando, la Ley de Atracción es un término genérico bajo el cual se agrupan otras leyes, similares en su naturaleza pero diversas en sus manifestaciones. Sería de utilidad enumerar algunas de ellas, capacitando al estudiante para que adquiera (cuando las estudie) una idea amplia y general respecto a la Ley y sus modificaciones, su esfera de influencia y su campo de actividad. Debe observarse aquí, como proposición fundamental en conexión con todos los átomos, que la Ley de Atracción rige el aspecto Alma. La Ley de Economía es la ley del electrón negativo, la Ley de Síntesis es la ley de la vida central positiva; mientras que la Ley de Atracción rige el producto de la relación que existe entre ambas, siendo controlada a su vez por una ley cósmica mayor, el principio inteligencia de la sustancia. Constituye la Ley del Akasha

Debe recordarse que dichas leyes expresan la intención o propósito de los tres Aspectos lógicos. La Ley de Economía rige el principio Brahma o Espíritu Santo; la Ley de Síntesis es la ley de la vida del Padre; mientras que la vida del Hijo está regida y manifestada por la atracción divina. A su vez estas tres son las subsidiarias de un impulso mayor que rige la vida del Logos Inmanifestado. <sup>(284)</sup>

## I. LAS LEYES SUBSIDIARIAS

Los aspectos subsidiarios o leyes de la Ley de Atracción pueden ser enumerados como:

1. La Ley de la Afinidad Química. Rige el aspecto alma en el reino mineral. Se refiere al matrimonio de los átomos y al romance de los elementos. Sirve para perpetuar la vida del reino mineral y conservar su integridad. Causa la materialización de la Mónada.

2. La Ley del Progreso. Se la denomina así en el reino vegetal debido a que en este reino puede observarse la respuesta definida y objetiva al estímulo. Fundamenta el fenómeno de la sensación y la clave del actual sistema solar de amor, siendo éste un "Hijo de la necesidad" o del deseo. Dicha ley rige la manifestación de la conciencia animadora de una parte del reino dévico y de ciertas energías pránicas. El estudiante hallará mucho de interés esotérico e las siguientes líneas de fuerzas vitales:

- a. La segunda Cadena, globo y ronda.
- b. El reino vegetal.
- c. El segundo agrupamiento reflejado por los devas del deseo.
- d. El corazón del Sol.
- e. La segunda fuerza de Rayo.

3. La Ley del Sexo. Término aplicado a la fuerza que produce la fusión de los dos polos en conexión con los reinos animal y humano, que hacen al hombre sensible al llamado de su naturaleza animal. Se relaciona con el adecuado cuidado y perpetuación de la forma durante este ciclo particular. Esta ley rige poderosamente durante el período de la

---

<sup>284</sup> D. S. I, 89, 100-101.

dualidad de los sexos y su separación y, en el caso del hombre, será anulada por la manifestación superior de la ley cuando éste sea nuevamente andrógino. Constituye la ley del matrimonio, y algunos de sus aspectos no sólo se manifiestan en el matrimonio físico entre los seres humanos y entre los animales sino también en el "matrimonio esotérico" entre:

- a. El Alma y el Espíritu.
- b. El Hijo con la Madre (o el Alma con la sustancia física).
- c. Las vidas planetarias negativas con las positivas ya señaladas.
- d. El matrimonio del sistema, o la fusión de los dos últimos esquemas planetarios después de haber absorbido las otras fuerzas.
- e. El matrimonio cósmico, o la fusión de nuestro sistema solar con su polo cósmico opuesto, otra constelación. El matrimonio cósmico de las estrellas y los sistemas causa la fulguración o intensificación ocasional e irregular de soles y la acrecentada luminosidad que se ve a veces, frecuente tema de discusión.

4. La Ley del Magnetismo. Produce la unificación de la personalidad, y aunque es una expresión de la fuerza lunar, sin embargo es de orden más elevado que la ley del sexo físico. Expresa la ley a medida que la manifiestan los tres grupos principales de pitris lunares. Estos no se ocupan de construir las formas del reino animal, pues son los constructores del cuerpo del hombre en las tres etapas finales del sendero de evolución:

- a. La etapa de elevada intelectualidad o realización artística.
- b. La etapa del discipulado.
- c. La etapa en que se recorre el Sendero.

Los cuatro grupos inferiores tienen que ver con las primeras etapas y el aspecto animal de la atracción en ambos reinos.

5. La Ley de la Irradiación. Es una de las leyes más interesantes porque sólo entra en actividad en relación con los especímenes más elevados de los distintos reinos, y concierne a la atracción que ejercerá un reino superior de la naturaleza sobre las vidas superiores del reino inmediato inferior. Rige la radiactividad de los minerales, las radiaciones del reino vegetal y (muy curiosamente) toda la cuestión de los perfumes. El olfato es el más elevado de los sentidos puramente físicos; así en el reino vegetal cierta serie de perfumes evidencian la irradiación de ese reino. Más aún, existe un interesante vínculo entre los que son miembros del quinto reino (el espiritual) y el vegetal, porque en esoterismo el dos y el cinco, el Hijo y los Hijos de la Mente, están íntimamente vinculados. No es posible dar mayores indicaciones, pero algún significado tiene el hecho de que iniciados y Maestros representan a ciertos Rayos como perfumes vegetales. Significa irradiación, y para quienes poseen la clave les revela la cualidad del loto egoico y el lugar que ocupa en determinado loto planetario, lo mismo que el vínculo que tiene con ciertos devas, que son la séptuple vida del reino vegetal. No debe olvidarse que el hombre es esotéricamente una "planta de siete hojas, el saptaparna" <sup>(285)</sup>

---

<sup>285</sup> D. S. I, 250; IV, 156-157.

Esta ley, en forma misteriosa e inexplicable para los que ignoran el karma de nuestro Logos planetario, no tiene efecto en el reino animal durante este ciclo o cadena. Uno de los problemas de la próxima cadena será la aparición de la irradiación animal, neutralizando así el método de iniciación usado actualmente. Debe recordarse que el proceso de individualización de la cadena y las primeras tres Iniciaciones conciernen al reino animal, siendo el hombre considerado un animal. Esta parte del karma general del Logos planetario y la Vida del Espíritu que da forma al reino animal, son ajustadas en la Iniciación final o la total ofrenda de la naturaleza corporal. Si se medita sobre esto se comprenderá por qué a los Adeptos del Sendero izquierdo en la época atlante se los denominaba "los árboles" (<sup>286</sup>), y fueron destruidos con toda la vegetación atlante. El más antiguo de todos los Comentarios expresa este misterio de la siguiente manera:

La separación (de los Adeptos del Sendero izquierdo) se produjo por su propia culpa. Su aroma no se elevaba hasta el Cielo; rehusaron fusionarse, no poseían perfume. Sujetaban contra su codicioso seno todos los frutos de la planta en flor."

6. La Ley del Loto. Nombre dado a la misteriosa influencia ejercida por la Ley cósmica de Atracción que trajo a la manifestación a los divinos Hijos de la Mente, uniendo así los dos polos Espíritu y materia, produciendo en el plano de la mente lo que llamamos el loto egoico o "la Flor del Yo". Esta ley permite que el loto extraiga de la naturaleza inferior (el aspecto materia y el aspecto agua) la humedad y el calor necesarios para su desarrollo y hace descender desde los niveles del Espíritu aquello que para él es lo que los rayos del sol son para el reino vegetal. Rige el proceso del desarrollo de los pétalos, manifestándose por lo tanto como triple ley:

- |                           |                          |
|---------------------------|--------------------------|
| a. La Ley del Calor solar | Pétalos de Conocimiento. |
| b. La Ley de la Luz solar | Pétalos de amor.         |
| c. La Ley del Fuego solar | Pétalos de Sacrificio.   |

7. La Ley del Color. Para obtener alguna comprensión de esta ley los estudiantes deben recordar que el color sirve un doble propósito. Actúa como velo para lo que se halle detrás, siendo en consecuencia atraído hacia la chispa central; expresa la cualidad atractiva de la vida central.

Por consiguiente todos los colores son centros de atracción, complementarios u opuestos, y quienes estudian esto pueden descubrir la ley y captar su actuación por medio de la comprensión del propósito, la actividad y la mutua relación de los colores.

8. La Ley de la Gravedad. Para los estudiantes ocultistas es la más enigmática y confusa de todas las leyes. En un aspecto se demuestra como el poder y la acción más poderosa que una vida más vital puede ejercer sobre una vida menor, tal como el poder del espíritu de la Tierra (la Entidad planetaria, no el Logos planetario) para retener consigo todas las formas físicas y evitar que se "dispersen". Ello se debe a la vibración más pesada, a una mayor acumulación de fuerza y el conjunto de vidas tamásicas de la Entidad planetaria. Esta fuerza actúa sobre el aspecto negativo o inferior, de todas las formas físicas. La Ley de la Gravedad se manifiesta también en la respuesta del alma de todas las cosas a esa gran Alma que incluye todas las menores, afectando por lo tanto las dos formas más

---

<sup>286</sup> D. S. IV, 62-64.

inferiores de la vida divina, no la superior. Emanan principalmente del sol físico y del corazón del Sol. Las últimas fuerzas sintetizadoras que pueden ser consideradas como formas de activa gravitación espiritual no lo son, debido a la acción de otra ley que emana del Sol central espiritual. Una es estrictamente del sistema, la otra cósmica.

9. La Ley de la Afinidad Planetaria. Este término se usa en la enseñanza ocultista específicamente en relación con la interacción de los planetas y su eventual matrimonio. Como sabemos, los esquemas planetarios (los siete planetas sagrados) se sintetizarán oportunamente, o absorberán la vida de los planetas que no son sagrados y de los numerosos planetoides, en lo que respecta a los cuatro reinos de la naturaleza. La absorción del aspecto Espíritu se lleva a cabo de acuerdo a la Ley de Síntesis. Los cuatro esquemas planetarios menores se convierten primero en dos y luego en uno. Éste y los tres mayores forman un segundo y superior cuaternario que repite nuevamente el proceso, produciendo de los cuatro, dos, y de los dos, uno. Este último se fusiona oportunamente con el Sol, produciendo en el vasto período de tiempo de este prolongado proceso, la aparición de los "siete Soles que marchan juntos, brillando y produciendo una flamígera bola de fuego". En escala menor la misma ley rige la fusión de las cadenas de un esquema.

10. La Ley de la Unión Solar. Se trata de la interacción de los Soles, del aspecto material al aspecto conciencia; este término se emplea en forma esotérica. No es posible extendernos sobre ello, únicamente se destacará la universalidad de la Ley de Atracción.

11. La Ley de las Escuelas.(Ley del Amor y de la Luz.) Término misterioso que sirve para ocultar la ley a medida que afecta las expansiones de conciencia que logra un iniciado, y su capacidad para atraer hacia sí el conocimiento de:

- a. Su propio Yo superior, para producir alineamiento e iluminación.
- b. Su Guru.
- c. Aquello que trata de conocer.
- d. Aquello que puede utilizar en su tarea de servicio.
- e. Otras almas con quienes puede trabajar.

Será evidente, para el estudiante inteligente, que esta Ley de las Escuelas es principalmente aplicable a todas las unidades de vida divina que han llegado o trascendido la etapa de la autoconciencia. Tiene en consecuencia una conexión vital con el reino humano; existe un significado oculto en el hecho de que es la undécima Ley, la cual capacita al hombre para unir dos de sus aspectos (el yo personal y el Yo superior). Rige la transición del átomo humano a un reino superior. Permite al hombre (cuando la comprende y se adapta a ella) entrar en un nuevo ciclo. Es la ley del adepto, del Maestro y del hombre perfecto, razón por la cual será útil tratarla con un poco más de amplitud que las otras, puesto que la humanidad llegó a la etapa donde algunos de sus entes ya están preparados para ser influenciados específicamente por esta ley y ser transferidos al Aula del Aprendizaje, pasando por el Aula de la Sabiduría, al quinto reino o espiritual.

La Ley de las Escuelas no se aplica específicamente a la evolución dévica, se rige por otra, llamada "La Ley de la Resistencia Pasiva" que no nos concierne ni es conveniente considerarla aquí. Controla tres grupos principales de existencias:

1. Los seres humanos desde el momento en que recorren el Sendero de Probación.

2. Todas las unidades del quinto reino, en consecuencia, todos los miembros de la Jerarquía.
3. Los Logos planetarios de todo el sistema.

Será evidente, que esta ley tiene relación con el gran experimento que ha sido inaugurado en la tierra por nuestro Logos planetario en conexión con el proceso de iniciación, y sólo rige desde que se abrió el portal de la Iniciación en los días atlantes, por lo tanto no rige para todos los miembros de la familia humana, llegando algunos lentamente a la realización regidos por la básica Ley de la Evolución. No afecta de ninguna manera, por ejemplo, a los miembros de la familia humana que se han individualizado en la cadena terrestre, aventando la chispa de la mente -uno de los métodos empleados por los Señores de la Llama, como ya hemos visto.

Puede ser estudiada en dos aspectos principales, primeramente en relación con los entes humanos que pasan al Aula de la Sabiduría influenciados jerárquicamente y también en relación con los distintos esquemas planetarios. Cada esquema existe para enseñar un aspecto específico de conciencia, y cada escuela planetaria o jerárquica somete a sus discípulos a esta ley, variando sólo los métodos. Dichas escuelas planetarias están necesariamente regidas por ciertos factores, de los cuales los dos más importantes son el karma peculiar del respectivo Logos planetario y su Rayo particular.

En esta etapa no es posible transmitir a los estudiantes la información relativa a la naturaleza de cada escuela planetaria. Forman cinco grandes grupos:

1. Los planetas esotéricos no sagrados, llamados en léxico ocultista "la ronda externa" o el círculo externo de iniciados. Nuestra tierra es uno de ellos, pero al estar alineada de manera peculiar con ciertas esferas de la ronda interna, existe una doble oportunidad para el género humano, lo cual facilita, aunque complica el proceso evolutivo.
2. *Los planetas sagrados*, llamados a veces (cuando se considera la Ley de las Escuelas) los "siete grados de conocimiento síquico" o las "siete divisiones del campo del conocimiento".
3. *La ronda interna*, encierra en sí la gran oportunidad para quienes pueden superar sus problemas y resistir sus tentaciones. Esta ronda interna tiene un peculiar atractivo para los entes de ciertos Rayos, y también sus propios peligros. Es seguida por aquellos que han pasado la etapa humana y desarrollado conscientemente la facultad de vivir en forma etérica y pueden seguir los ciclos etéricos funcionando conscientemente en los tres planos etéricos superiores de todo el sistema. Debido a específicos y ocultos propósitos, han roto la conexión entre el tercer plano etérico y los cuatro subplanos inferiores del plano físico. En esta ronda se encuentra únicamente un porcentaje humano ya preparado, el cual está estrechamente asociado al grupo que se traslada con facilidad y se desarrolla en igual forma en los tres planetas que, con la Tierra, forman un triángulo, Marte, Mercurio y la Tierra. Éstos -en relación con dicha ronda interna- se considera que existen solamente en materia etérica y (en relación con uno de los Hombres celestiales) ocupan un lugar análogo al triángulo etérico que se encuentra en el cuerpo etérico humano. He explicado aquí más de lo que

hasta ahora se había dicho exotéricamente respecto a la ronda interna, y mediante el estudio del triángulo etérico humano, su función y el tipo de fuerza que circula a su alrededor, mucho puede deducirse acerca de la ronda interna planetaria. Debemos recordar que así como el triángulo etérico humano sólo es la etapa preparatoria de una vasta circulación dentro de la esfera del cuerpo etérico, el triángulo planetario etérico -pasando desde la Tierra por Marte y Mercurio- no es más que el sistema circulatorio preliminar de una ronda más vasta incluida dentro de la esfera de influencia de un Señor planetario.

4. *El círculo de los planetoides.* Quienes estudian la Sabiduría Eterna frecuentemente olvidan que la Vida del Logos se manifiesta a través de esas esferas circulantes que (aunque no son suficientemente grandes para ser consideradas planetas) siguen sus senderos orbitales alrededor del centro solar, tienen sus propios problemas evolutivos y funcionan como parte del Cuerpo solar. Están formados -igualmente que los planetas- por una Entidad cósmica e influenciados por los impulsos de la Vida del Logos solar, así como lo están los cuerpos mayores. Las evoluciones que existen en ellos son análogas pero no idénticas a las de nuestro planeta y recorren sus ciclos, en los cielos, regidos por las mismas leyes, como lo están los planetas mayores.
5. *Los Triángulos Absorbentes.* Este término se aplica a las escuelas evolutivas que están localizadas en los tres planetas mayores de nuestro sistema -Urano, Neptuno y Saturno y a los que se encuentran en las tres cadenas mayores y tres globos mayores de un esquema planetario. Los Regentes de estos planetas, cadenas y globos son llamados los "divinos Examinadores" y Su tarea concierne específica y enteramente al reino humano. Son responsables de la tarea de:
  - a. Transferir a los hombres de una escuela a otra y de un grado a otro.
  - b. Expandir la conciencia humana de acuerdo a la ley.
  - c. Transmutar las formas del ente humano en los tres mundos y por consiguiente rechazar la forma.
  - d. Producir la radiactividad en el cuarto reino de la naturaleza.

Podemos considerar a las vidas que presiden estas escuelas departamentales como los custodios del Sendero, siendo responsables por lo tanto del divino Peregrino durante las etapas finales en el Sendero de Evolución. Comienzan a trabajar con el hombre desde el momento en que por primera vez asienta su pie en el Sendero de Probación, continuando Su tarea hasta que recibe la séptima Iniciación.

Por lo tanto, entre ellos se encuentran los Maestros que entrenan discípulos, en cambio no están incluidos los Maestros que no se ocupan de los individuos y su desarrollo.

No es posible definir los distintos tipos de escuela y enseñanza que existen y se imparten en los diferentes planetas. Todo lo que puede hacerse es dar una frase esotérica que proporcione al estudiante intuitivo la indicación necesaria.

Escuelas Planetarias

- URANO Escuela de Magia del décimo orden. Se le dice a veces "el planeta de la fuerza violeta", y sus egresados manejan el poder del prana etérico cósmico.
- TIERRA Escuela de Respuesta magnética. Otro nombre dado a sus discípulos es "los egresados del penoso esfuerzo" o "los adjudicadores que se encuentran entre los polos opuestos".
- Puede extraerse otro indicio de los dos nombres dados y es que sus egresados son examinados en el tercer subplano astral.
- VULCANO Escuela para las Piedras Ígneas. Existe una curiosa relación entre los entes humanos que pasan por sus aulas y el reino mineral. El ente humano, en el esquema terrestre, es denominado en lenguaje místico "las piedras vivientes"; en Vulcano se lo denomina "piedra ígnea".
- JUPITER Escuela de los Magos Benévolos. A este planeta se le dice a veces, en términos escolásticos, "El Colegio de las unidades de la Cuádruple Fuerza" porque sus miembros manejan cuatro tipos de fuerza cuando realizan el trabajo mágico constructivo. Otro nombre dado a sus aulas es "El Palacio de la Opulencia" porque sus graduados trabajan con la ley del Abastecimiento, y se los llama frecuentemente "Los Sembradores".
- MERCURIO A los discípulos de esta escuela planetaria se los denomina "Los Hijos de la Aspiración" o "Los Puntos de Vida Amarilla". Tienen un estrecho vínculo con nuestro esquema terrestre y el Antiguo Comentario se refiere a ello en las palabras:
- "Los puntos de llama dorada se fusionan y mezclan con la planta de cuatro hojas de tierno verdor; cambia su color en un tinte amarillo otoñal. La planta de cuatro hojas mediante un nuevo y fresco influjo, se convierte en la planta de siete hojas y tres flores blancas."
- VENUS Escuelas con cinco Grados estrictos. También es un esquema planetario íntimamente relacionado con el nuestro, pero su Logos planetario pertenece a un grupo de estudiantes más avanzados, en sentido cósmico, que nuestro Logos planetario. La mayoría de sus instructores jerárquicos vienen del quinto plano cósmico, siendo un grupo peculiar de Manasadevas de categoría muy elevada. Se los describe en los archivos de nuestra Jerarquía empuñando cada uno un tridente de fuego, coronado por cinco esmeraldas verdes.
- MARTE Escuela de los Guerreros, o el estudio libre para los soldados. Cuatro de estas escuelas planetarias son las causantes de la energía que fluye a través de los máximos exponentes de las cuatro castas, no sólo de la India sino de todas partes del mundo. Se dice que sus instructores son los "graduados del Fuego rojizo", y frecuentemente se los representa vestidos con mantos rojos y llevando varas de ébano. Trabajan con el

primer Aspecto logoico y entrenan a aquellos cuya tarea corresponde a la línea del destructor.

NEPTUNO Esta escuela se ocupa de desarrollar y fomentar el elemento deseo, y a sus egresados se los denomina "Los Hijos de Vishnu". Su símbolo es un manto, en el cual está representado un barco con las velas desplegadas sobre un corazón, cuyo significado será evidente para quienes tengan ojos para ver.

No es permitido hablar de las otras escuelas planetarias ni sería conveniente hacerlo. Otros hechos podrán ser comprobados por el que practica meditación y está alineado con su Ego y en contacto con su grupo egoico.

La enseñanza dada sobre nuestro esquema terrestre en el Aula de Sabiduría ha sido tratada en muchos libros ocultistas, incluyendo Iniciación Humana y Solar, y no es necesario ampliarla.

En este tratado se indican algunos aspectos de esta ley. El tema está lejos de haber sido agotado, pero lo dicho es suficiente como para indicar su magnitud y extensión. En conclusión, debe señalarse que la Ley del Karma, desde cierto punto de vista, constituye la totalidad de la Ley de Atracción pues rige la relación de todas las formas con aquello que utiliza la forma y todas las vidas entre sí.

Quienes estudian la Ley de Atracción han de tener en cuenta ciertas cosas, las cuales deben ser cuidadosamente consideradas y comprendidas a medida que se estudia el tema.

Primero, deben recordar que todas las leyes subsidiarias en realidad sólo son términos distintos aplicados para expresar un gran método de manifestación, la Ley Una.

Segundo, que toda la energía manifestada en el sistema solar, no es más que energía del átomo físico permanente logoico que tiene su núcleo en el subplano atómico del físico cósmico. Este átomo físico permanente (como sucede con el átomo correspondiente del jiva encarnante) tiene su lugar dentro del cuerpo causal del Logos en Su propio plano, en consecuencia, está impresionado por la totalidad de la fuerza del loto egoico cósmico, o la cualidad atractiva del amor cósmico. Esta fuerza es transmitida al sistema solar de dos maneras: Por medio del Sol, que en sentido oculto constituye el átomo físico permanente, por lo tanto atrae y mantiene atraído a todo lo que se encuentra dentro de su esfera de influencia, produciendo así el cuerpo físico logoico, por medio de los planos que son las analogías de las siete espirillas del átomo físico permanente de un ser humano Tenemos así un doble tipo de fuerza de atracción; uno básico y fundamental, el otro muy diferente y secundario. Estas corrientes de energía, a juzgar por sus efectos, se denominan leyes en terminología humana, debido a que sus resultados son siempre inmutables e irresistibles y sus efectos permanecen también invariables, variando solamente de acuerdo a la forma, objeto del impulso energético.

Tercero, el estudiante debe tener presente que los siete planos, o las siete espirillas, del átomo logoico permanente, no todos son igualmente vitalizados por la fuerza atractiva que emana del loto egoico vía el corazón del Sol. Cinco de ellos son más "activos" que los otros dos; en los cinco no están incluidos lo superior y lo inferior. Debe comprenderse que las palabras "el corazón del Sol" significan algo más que un lugar situado en las cavidades

internas del cuerpo solar y se refieren a la naturaleza de la esfera solar. Esta esfera es muy similar al átomo dibujado en el libro de Babbitt y también al de Química Ocultista de Annie Besant. El Sol tiene forma de corazón, y (visto desde ángulos cósmicos) tiene una depresión que podríamos llamar su polo norte, formada por el impacto de la energía logica sobre la sustancia solar.

Esta energía que hace impacto sobre la esfera solar y desde allí es distribuida a todas partes del sistema, emana de tres centros cósmicos y, por consiguiente, es triple durante el actual ciclo, surgiendo desde:

- a. La séptuple Osa Mayor.
- b. El Sol Sirio.
- c. Las Pléyades.

Debe recordarse que las posibles corrientes cósmicas de energía disponibles para ser utilizadas en nuestro sistema solar constituyen siete, tres de ellas son mayores. Las tres varían durante ciclos vastos e incalculables.

Los estudiantes hallarán de utilidad recordar que:

- a. La Ley de Economía se manifiesta como anhelo.
- b. La Ley de Atracción como atracción.
- c. La Ley de Síntesis como la tendencia a concentrarse en un centro o fusionarse.

Las corrientes de energía que afluyen a través del Sol procedentes del Loto egoico, que son en realidad "energía del Alma logica", atraen hacia sí todo lo que tiene una vibración afin. Esto podrá parecer repetición de una trivialidad, sin embargo tiene un profundo significado para el estudiante, pues ello es responsable de todos los fenómenos del sistema. Dichas corrientes van en diferentes direcciones; sabiendo la dirección que llevan, se pueden conocer esotéricamente las distintas jerarquías del ser y el secreto de los símbolos esotéricos.

La principal corriente de energía penetra por la depresión superior de la esfera solar y atraviesa todo el "círculo no se pasa", biseccionándolo.

## **Diagrama XI**

### **Filosofía Atómica-Éterica de la Fuerza**



Con esta corriente entra ese grupo de vidas activas denominadas "Señores del Karma". Presiden las fuerzas de atracción y las distribuyen con exactitud. Penetran, pasan al centro de la esfera, se ubican allí (si podemos expresarlo así) y erigen el "sagrado Templo de la Justicia divina", enviando sus representantes los cuatro Maharajás a los cuatro puntos del círculo. Así se forma la Cruz de brazos iguales -y se ponen en movimiento todas las ruedas de energía. Esto está condicionado por las simientes kármicas de un sistema anterior, y sólo su sustancia es utilizada por el Logos, entrando únicamente en manifestación esas vidas que han establecido una atracción mutua.

Estas cinco corrientes de energía viviente (una y cuatro) fundamentan el progreso de todas las cosas; esotéricamente se las denomina a veces "las Vidas que avanzan". Encarnan la Voluntad del Logos. La nota que emiten y la atracción que inician ponen en contacto, con la esfera solar, a un grupo de existencias cuya actividad no es progresiva sino en espiral.

Dichos grupos son siete y pasan a la manifestación a través de lo que para ellos constituye un gran portal de Iniciación. En algunos de los libros ocultistas se mencionan estos siete grupos como los "siete Iniciados cósmicos que han penetrado en el Corazón y se mantienen allí hasta que hayan pasado la prueba." Son las siete Jerarquías de seres, los siete Dhyan Chohanes. Vienen a la manifestación en forma espiral, avanzando la cuádruple cruz, alcanzando la corriente cruciforme de energía en ciertos lugares. Allí donde las corrientes de energía del amor cruzan las corrientes de energía de la voluntad y kármicas, se las denomina místicamente "cavernas de la luz dual"; cuando el jiva reencarnante o liberado entra en una de esas cavernas, durante su peregrinaje, recibe la iniciación y pasa a una vuelta más alta de la espiral.

Otra corriente de energía sigue una ruta diferente, siendo un poco difícil de explicar. Este conjunto particular de vidas activas entra en la depresión de forma de corazón, recorre el borde del círculo no se pasa hasta la parte inferior de la esfera solar, luego asciende en forma opuesta a la corriente descendente de energía. Esta corriente de fuerza se denomina fuerza "lunar" a falta de mejor término. Forma el cuerpo del Señor Raja de cada uno de los planos, estando regidos por la Ley de Economía.

Todas estas corrientes de energía forman diseños geométricos de gran belleza para el vidente iniciado. Tenemos las líneas transversales y bisectrices, las siete líneas de fuerza que forman los planos y las siete líneas en espiral, formando así las líneas de latitud y longitud del sistema; su intercambio e interacción produce un conjunto de maravillosa belleza y diseño. Cuando esto es visualizado en colores, y se ve en su verdadero fulgor, se comprenderá que el punto de realización de nuestro Logos solar es muy elevado, porque la belleza del Alma logoica se expresa por lo que se ve.

## II. LOS EFECTOS DE LA LEY DE ATRACCIÓN

La Ley de Atracción produce ciertos efectos que sería de interés tratar aquí, haciendo la salvedad que constituyen algunos de los muchos efectos posibles:

### 1. Asociación.

El primer efecto podría denominarse asociación. Por esta ley se le permite a los Señores del karma agrupar esas vidas (subhumanas, humanas y superhumanas) que han estado asociadas anteriormente y tienen, por lo tanto, algo que desarrollar. Los siete Hombres celestiales, por ejemplo, son algunos de los componentes de un gran grupo de Vidas asociadas que han elegido venir a la encarnación en este kalpa con el fin de ayudarse y corregirse mutuamente. Están realmente destinados a trabajar juntos, aunque en otros planos cósmicos tienen contactos desconocidos para nosotros.

Por esta fuerza de atracción, las existencias que dan forma a los distintos reinos de la naturaleza están dedicadas a realizar una mutua interacción, impulsando a una actividad menor, aunque similar, a todas las vidas de los distintos cuerpos de manifestación. Esas líneas de atracción están veladas por el misterio, y todo lo que se puede indicar es el karma que tiene el Señor del segundo reino o reino vegetal, con el Señor del quinto reino, y la línea de íntima energía vinculadora entre los Señores de los reinos mineral y humano. Estos sólo constituyen puntos de referencia para nuestro esquema planetario. El Señor de la

cadena lunar y el Señor del actual reino animal son "hermanos de sangre", y en su relación y en la interferencia esotérica del "Hombre de los Hombres" (la familia humana personificada) se halla oculto el misterio del presente karma animal y la matanza de las formas animales, del terror de las bestias salvajes y del trabajo de vivisección.

También "el Sendero" está regido por esta ley, donde los hombres ascienden del estado de conciencia humana al de conciencia divina, pero no es necesario extendernos sobre ello.

## 2. Construcción de la Forma.

El segundo efecto es la construcción de la forma. No nos extenderemos mucho sobre el particular, ya que todo lo que en este momento es posible impartir, referente al tema, se ha dado en este tratado y en otras obras de naturaleza análoga. El aspecto medio o segundo, es siempre responsable de la construcción de una forma alrededor de un núcleo central. A los estudiantes les resultará útil estudiar y meditar sobre la clasificación anexa de las corrientes de energía y su objetivación a través de la mutua interacción.

Con el tiempo, cuando la ciencia avance, será consciente de la naturaleza básica y de la exactitud fundamental del método por el cual toda forma puede ser dividida en sus tres aspectos y contemplada como una Entidad energizada por tres tipos de fuerza, emanando desde varios puntos foráneos a la forma en consideración. También puede considerarse como expresando, de una u otra manera, en sus diversas partes, fuerza o energía que se origina en las tres fuerzas de manifestación, Brahma, Vishnu y Shiva. Cuando esto suceda y se acepte la premisa, se cambiará toda la perspectiva de la vida, la naturaleza, la medicina, la ciencia y los métodos de construcción o destrucción. Las cosas serán contempladas como triplicidades esenciales, los hombres serán considerados como un conjunto de unidades de energía y se revolucionará la manera de trabajar con las cosas y con los hombres.

En la clasificación dada se imparte información sobre los métodos de construir la forma desarrollada por la energía y la Ley de Atracción a medida que se pone de manifiesto en la actualización de los diversos grupos de la Hueste de la Voz. Esta Hueste es responsable de la atracción, la cual es el medio para reunir el material requerido por los Espíritus libres para construir sus cuerpos de manifestación. La vibración iniciada por el Sonido, expresión de la Ley de Síntesis, es reemplazada por la Voz o Palabra, y esa Palabra, a medida que se propaga del centro a la periferia (porque, entendida esotéricamente, la Palabra es "pronunciada" desde el Corazón), se convierte en:

- a. Una frase.
- b. Frases.
- c. Oraciones.
- d. Conversación.
- e. Millares de sonidos de la naturaleza.

Cada uno de estos términos pueden ser explicados como energía de atracción, siendo a su vez la expresión de la vida de una Existencia de determinado grado.

"Dios habla y las formas son echas." Esta clasificación debería ser la base para un estudio completo sobre esta línea, una de las más fundamentales dadas en este tratado.

## VII. CLASIFICACIÓN ENERGIAS

VII CLASIFICACIÓN ENERGIAS				
Luzes Solares				
Origen	Forma Física	Medio	Tipo de energía	Dirección del flujo
1. Cuerpo masal	..... Luz	..... del cuerpo masal	..... Voluntad positiva	..... Flujo positivo
2. Cuerpo masal	..... Luz de día	..... Corazón del Sol	..... Amor del Hipó.	..... Flujo positivo
3. Mundo plano	..... Luz de día	..... del Sol	..... Actividad del Universo	..... Flujo positivo
Luzes Planetarias				
1. Cuerpo masal	..... Luz	..... Hombres del planeta	..... Voluntad del planeta	..... Flujo positivo
2. Cuerpo masal	..... Luz	..... Origen del planeta	..... Amor del planeta	..... Flujo positivo
3. Mundo plano	..... Luz de día	..... Planta del planeta	..... Actividad del planeta	..... Flujo positivo
Luzes Lunares				
1. Cuerpo masal	..... Luz	..... Mundo del planeta	..... Voluntad del planeta	..... Flujo positivo
2. Cuerpo masal	..... Luz	..... Origen del planeta	..... Amor del planeta	..... Flujo positivo
3. Mundo plano	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Actividad del planeta	..... Flujo positivo
Luzes Estelares				
1. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Voluntad del planeta	..... Flujo positivo
2. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Amor del planeta	..... Flujo positivo
3. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Actividad del planeta	..... Flujo positivo
Luzes Galácticas				
1. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Voluntad del planeta	..... Flujo positivo
2. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Amor del planeta	..... Flujo positivo
3. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Actividad del planeta	..... Flujo positivo
Luzes Cósmicas				
1. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Voluntad del planeta	..... Flujo positivo
2. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Amor del planeta	..... Flujo positivo
3. Plano del Sol	..... Luz de día	..... Origen del planeta	..... Actividad del planeta	..... Flujo positivo

### 3. Adaptación de la Forma a la Vida.

Este procedimiento consiste en proporcionar gradualmente formas que expresan adecuadamente la conciencia inmanente, el gran propósito de lo que llamamos "Madre Naturaleza"; lo hace trabajando de acuerdo a la Ley de Atracción que estamos considerando. Dicha ley rige, por lo tanto, dos aspectos del desarrollo, el que concierne al alma o aspecto conciencia, y el relacionado con el Espíritu en su propio plano. Causa la cíclica y continua adopción, utilización y rechazo de la forma que caracteriza las encarnaciones de toda clase y tipo de ser viviente. El estudiante debiera recordar que las Existencias, los Dhyán Chohanes, fuerza de atracción en manifestación, son siete; en consecuencia, la cualidad de los vehículos que forman Sus cuerpos tendrán la séptuple variación de acuerdo a la naturaleza específica de los Señores de la Vida.

La única manera de llegar a una comprensión de las cualidades fundamentales de este Logos planetario es a través de una consideración de la energía que emana de Ellos, y esto lo revelará oportunamente la verdadera astrología esotérica. Aún no ha llegado el momento, vendrá cuando se estudien realmente la consideración científica del magnetismo humano, las características entre los siete tipos de hombres y la naturaleza del Ego. Entonces será revelada la naturaleza del magnetismo planetario y la cualidad de determinada alma planetaria a medida que se va haciendo conocer por medio de la naturaleza colectiva de los hombres que responden a un Rayo planetario particular y son exponentes del mismo. El misterio se acrecienta debido a que no sólo existen ciertas cualidades logoicas en manifestación que no están incluidas en el término "sagrado", sino que se generan y hacen sentir su presencia numerosos aspectos que podemos denominar "centros secundarios de fuego". Una analogía de esto reside en el hecho de que el hombre posee centros de energía que no son puramente etéricos, sino el producto de la interacción de los centros etéricos y algunas formas de energía negativa de tipo muy inferior, por ejemplo, el corazón. Tenemos el centro cardíaco, el principal centro de los planos etéricos, pero además existe el corazón físico, que es también un generador de energía; tenemos los órganos genitales inferiores que son igualmente el producto y el reflejo de la energía resultante de las vibraciones superiores, aunque posee cualidad propia. Esto tiene su analogía en el sistema solar. Muchos planetas menores y planetoides tienen una energía o cualidad propia de atracción y, desde el punto de vista del sistema, deben ser tenidas en cuenta al calcular la atracción que producen las formas de cualquier planeta o la que ejercen sobre el mismo.

Como sabemos, por el estudio de La Doctrina Secreta, algunos Logos planetarios son puros y desapasionados, mientras que otros se hallan dominados por el deseo y la pasión. <sup>(287)</sup> Tales cualidades atraen necesariamente hacia Ellos lo que necesitan para expresar adecuadamente Su vida en cualquier esquema y controlar la naturaleza de los grupos egoicos que son (para Ellos) centros que generan fuerza. De allí la naturaleza que poseen los hombres en la tierra. Todos los seres humanos están regidos preponderantemente por ciertas atracciones, impresiones o influencias planetarias que podrían enumerarse por orden de importancia.

Existe, antes que nada, la fuerza de atracción de la Vida del Logos planetario de nuestro planeta. Esta necesariamente es la más fuerte, siendo uno de los factores fundamentales que ha establecido el aspecto que la forma humana tiene en este planeta. Existen en otros planetas seres humanos o exponentes de la autoconciencia? pero las formas que utilizan no son iguales a las nuestras.

Luego tenemos la fuerza de atracción del Logos planetario, Vida complementaria de nuestro Logos. Esto implica un Logos planetario que responde a la vibración que armoniza con la de nuestro Logos, pero que al unirse a la forma lo que podría llamarse "el Tercero" o Su dominante, según sea el caso. No es posible revelar si la fusión de la nota hará que nuestro esquema absorba aquello que expresa la nota de otro esquema o viceversa. Lo que significa es que en algún lugar del sistema solar existe un esquema planetario de determinado tipo (no necesariamente uno de los siete o los diez) que se interacciona con el nuestro y, por consiguiente, afecta inevitablemente a los grupos egoicos. También debemos observar el hecho de que -relacionado a la expresión de un Hombre celestial- los grupos

---

<sup>287</sup> D. S. I, 218; II, 121; III, 211.

egoicos son centros de energía y, oportunamente, hacen de Su cuerpo físico denso un hecho consumado.

Finalmente, existe la fuerza de atracción de ese esquema planetario que es considerado esotéricamente como nuestro polo opuesto. (Lo que se dice puede aplicarse a los demás esquemas, ya que la ley tiene vigencia en todo el sistema solar.)

Será evidente, por lo tanto, que la verdadera astrología esotérica se ocupará de cuatro tipos de fuerza, cuando defina la naturaleza de las energías que influyen a todo ser humano:

1. La cualidad del sistema solar.
2. La cualidad del Logos planetario a medida que va compenetrando las cadenas, globos y rondas, en séptuple diferenciación.
3. La cualidad del planeta complementario de nuestra tierra.
4. La cualidad de atracción de los polos opuestos de nuestra tierra.

Esto presupone una información aún velada por el misterio más profundo, pero que se develará a medida que se estudie la verdadera psicología, y formará parte finalmente de un cuarto fundamento de La Doctrina Secreta, a fin de que los futuros estudiantes tengan el cuarto (<sup>288</sup>) además de los tres que ya están en el proemio de ese libro. Esto quizás acontezca en esta cuarta ronda. La verdadera astrología revelará la naturaleza de esta cuarta proposición en fecha posterior. Finalmente, se pondrá mayor atención a las influencias planetarias, no tanto a los signos del zodiaco, respecto a la naturaleza de un Ego. Los grandes signos del zodiaco conciernen al Hombre celestial y, por lo tanto, lógicamente, a la Mónada de todo ser humano. Las influencias planetarias deben estudiarse para conocer la cualidad del Rayo de un hombre, en la triple forma indicada anteriormente. El hombre es la Mónada, en consecuencia expresa una pequeña parte de su abarcante vida. En este sistema solar es esencialmente el Ego.

Los astrólogos debieran estudiar los esquemas planetarios a la luz del Hombre celestial, contemplándolos como la encarnación de un Logos planetario y tratando de extender el horóscopo de Este. No lograrán hacerlo, pero en su intento aprenderán mucho y obtendrán una nueva luz sobre este tema tan difícil.

Al considerar la adaptación de la forma a la vibración, o la construcción de un vehículo, para ser instrumento adecuado del espíritu, se deben tener presente los siguientes factores:

1. Que la cualidad de la vida interna decide el tipo de forma.
2. Que dichas cualidades son la suma total de los atributos de la divinidad, desarrollados por la vida interna.
3. Que estas cualidades -como se presumirá- están comprendidas en el septenario común.

---

<sup>288</sup> D. S. I, 79-81.

4. Que también se dividen en dos grupos, el que concierne a los principios inferiores, siendo por lo tanto cuatro, y el que concierne a lo superior e intermedio, siendo por consiguiente tres.

Esto es aplicable a los hombres, a los Hombres celestiales y al Logos solar, existiendo una misteriosa analogía relacionada con la manifestación de los tres principios superiores del hombre (que pueden considerarse en manifestación en el Adepto perfecto, el Bodhisattva) y los tres principios superiores del Logos solar a medida que se expresan a través de los tres aspectos principales. Forman un sólo principio, el cual se manifiesta de tres maneras. Lo mismo ocurre con la mónada inmanifestada (inmanifestada desde el punto de vista del hombre inferior). En una etapa de evolución muy avanzada, mucho más allá de la del Adepto, la Mónada tiene su triple manifestación y aparece como un Maestro en los tres mundos, un Bodhisattva en Su propio plano y el emancipado Dhyán Buda, sin embargo los Tres serán Uno, resultado de una gran vibración espiritual, y desempeñarán una triple tarea que quizás (en los tres mundos) aparezca como la tarea de tres grandes Existencias separadas. Constituyen las formas de tres "vestiduras" monádicas, utilizadas por una sola Mónada, de la misma manera que el hombre utiliza sus tres cuerpos simultáneamente y funciona en ellos separadamente.<sup>(289)</sup>

Cada uno de los tres puede, si quiere, ocupar un cuerpo en el plano físico, que no será simplemente una creación de mayavirupa. Esto se hace de dos maneras: por medio de la ocupación de un cuerpo voluntariamente abandonado, como el caso de Cristo cuando ocupó el cuerpo de Jesús, o por la influencia divina ejercida sobre el discípulo, como ya ha sucedido y volverá a suceder. La cualidad de la forma ocupada o utilizada y la naturaleza de su trabajo depende de uno de los tres aspectos superiores del impulso iniciático que se está manifestando. Raras veces tiene lugar un fenómeno tan misterioso, y los influyentes Buda, Bodhisattva o Adepto toman forma y hacen Su "aparición" en la tierra, expresando así los tres aspectos, conocimiento, amor y voluntad.

Esto puede ser muy complejo, pero no es mucho más extraño, después de todo, que el fenómeno de la Mónada (en tiempo y espacio y durante la evolución) demostrándose como la Tríada, el Ego y la Personalidad. Este tipo de triple Avatar sólo hace su aparición durante una serie peculiar de ciclos relacionados con un grupo de Mónadas que eran las que más habían progresado y avanzado al iniciarse el mahamanvantara. Hasta ahora no han progresado suficientemente como para realizar este triple trabajo; el Buda y otros nueve más son los únicos Seres que mantienen contacto con nuestro planeta de esta manera

---

<sup>289</sup> Las Tres Vestiduras. "La corriente es cruzada. Es verdad que tienes derecho a la vestidura de Dharmakaya; pero Sambhogakaya es más grande que un Nirvani, y es aún más grande que un Nirmanakaya -el Buda de Compasión. La Voz del Silencio, pág. 96.

"Los tres cuerpos o formas búdicas son denominadas: Nirmanakaya, Sambhogakaya, Dharmakaya.

La primera es esa forma etérea que uno adopta cuando abandona el cuerpo físico y aparecen su cuerpo astral -poseyendo por añadidura todo el conocimiento de un Adepto. El Bodhisattva la desarrolla en sí a medida que prosigue en el sendero. Habiendo alcanzado la meta y rehusado a sus frutos, continúa en la tierra como Adepto; cuando muere, en lugar de ir al Nirvana permanece en ese cuerpo glorioso que ha tejido para sí, invisible para la humanidad no iniciada, velando por él y protegiéndolo.

Sambhogakaya es lo mismo, pero con el brillo adicional de tres perfecciones, una de las cuales es la completa abstención de toda preocupación terrenal.

El cuerpo Dharmakaya es el Buda completo, es decir, ningún cuerpo, sino un aliento ideal; la conciencia fusionada en la conciencia universal, o el alma desprovista de todo atributo. Una vez que un Dharmakaya, Adepto o Buda abandona todo posible vínculo o pensamiento de esta tierra. A fin de capacitarse para ayudar a la humanidad un Adepto que ha obtenido el derecho al Nirvana, "renuncia al cuerpo de Dharmakaya" en lenguaje místico; del Shambhogakaya sólo guarda el gran y total conocimiento, y permanece en un Nirmanakaya. La escuela esotérica enseña que Gautama Buda, con varios de sus Arhats, es tal Nirmanakaya, desconociéndose algo superior a él, debido a su gran renunciación y sacrificio por la humanidad." Voz del Silencio, pág. 97.

particular. Muy pocos, como Cristo, tienen el poder de aparecer en forma dual. Este tipo de mónada se encuentra sólo en los Rayos segundo, cuarto y sexto.

Si el estudiante tiene presente que la naturaleza de la forma depende de la cualidad de la Vida encarnante, también tendrá que recordar la distinción que debe hacerse entre los diversos grupos de Jerarquías, porque las Vidas en esos grupos tienen distintas cualidades y las formas a través de las cuales se manifiestan son igualmente distintas y diversas. Por lo tanto, debemos distinguir entre:

1. Los grupos involutivos.
2. Los grupos evolutivos.
3. Los siete grupos de vidas denominadas Padres lunares:
  - a. Tres incorpóreos, los reinos elementales.
  - b. Cuatro materiales, las formas de los cuatro reinos en el arco ascendente.
4. Las siete Jerarquías de Vidas.
5. Los siete grupos de Angeles solares.

No debe confundirse respecto a la diferencia existente entre las Jerarquías de Seres y los siete Rayos, porque aunque haya íntima relación no hay semejanza. Los "Rayos" son sólo las formas primordiales de ciertas Vidas que "llevan en sus Corazones" todas las Semillas de la Forma. Las Jerarquías son los múltiples grupos de vidas, en todas las etapas de desarrollo y crecimiento que usarán las formas. <sup>(290)</sup> Los Rayos son vehículos y, por lo tanto, receptores negativos. Las Jerarquías usan dichos vehículos, y la naturaleza de estas vidas y la cualidad de su vibración les procuran, de acuerdo a la gran Ley de Atracción, las formas necesarias. Estas son las dos diferencias principales, Vida y Forma, y ambas son el "Hijo de Dios", la segunda Persona de la Trinidad en Su aspecto constructor de formas; también son los Constructores y están igualmente divididos en tres grupos con sus diferenciaciones menores. No es necesario ubicar aquí estos grupos en ciertos planos del sistema solar.

Estas Jerarquías de Seres que llegan mediante el Rayo de Luz proveniente del centro, son las simientes de todo lo que luego existe, y sólo cuando vienen a la manifestación y evolucionan gradualmente las formas que ocupan, se hace necesario considerar los planos. Los planos, para algunas de estas jerarquías, son lo que las envolturas para la Mónada, los velos para la Vida inmanente, medios de expresión y exponentes de fuerza o energía, de un tipo especializado. La cualidad de un Rayo depende de la cualidad de la Jerarquía de Seres que lo utiliza como medio de expresión. Estas siete Jerarquías están veladas por los Rayos, pero cada una se encuentra detrás del velo de cada rayo, porque en su totalidad son las vidas que dan forma a todo esquema planetario dentro del sistema; constituyen las vidas de todo el espacio interplanetario, las existencias que se expresan a través de los planetoides y todas las formas de vida independizada inferior a un planeta.

---

<sup>290</sup> Las Doce Jerarquías Creadoras. Los estudiantes se desconciertan frecuentemente cuando tratan de explicar las "doce" que existen en el cosmos. Un corresponsal envía la siguiente sugerencia: En el Estudio sobre la Conciencia, los tres, mediante un ordenamiento de las agrupaciones internas, muestran siete grupos. Éstos pueden representarse como abc, bca, bac, cab, cba, y un séptimo, una síntesis donde los tres son iguales. Un segundo seis sería representado por (AB)C, a (AB), A(BC), (BC) A, (CA) B, B (AC), siendo los dos entre paréntesis iguales y el tercero más fuerte o más débil. Los dos grupos de seis y el grupo en que los tres son iguales, forman trece. "Estos trece pueden ordenarse como un círculo de doce, con uno en el centro. El central será sintético y de ese tipo en que los tres son iguales. La analogía física de ellos son los doce signos del Zodíaco con el Sol en el centro, sintetizándolos a todos. La analogía espiritual serán las doce Órdenes creadoras con el Logos en el centro, sintetizándolo todo." El ordenamiento es completamente legítimo. The Theosophist. T. XXIX, pág. 100.  
Compárense también los Doce Signos del Zodíaco.

Daré brevemente algunas indicaciones concernientes a estas jerarquías que pueden servir para elucidar lo que en La Doctrina Secreta se relaciona con ellas.

Lo que se imparte aquí no es en sí nuevo, sino la síntesis de lo mucho que ya se conoce y su recopilación en breves enunciados.

Cada una de estas siete Jerarquías de Seres, Constructores o Agentes de Atracción, son los agentes constructores (según su categoría) intermediarios; todos encarnan uno de los tipos de fuerza que emana de las siete constelaciones. Por lo tanto, su trabajo como intermediarios es dual, siendo:

1. Los mediadores entre el Espíritu y la materia.
2. Los que transmiten a las formas que están dentro del sistema solar la fuerza que proviene de fuentes foráneas al sistema solar.

Cada grupo de estos Seres es de naturaleza septenaria, y los cuarenta y nueve fuegos de Brahma son la manifestación inferior de su naturaleza ígnea; cada grupo también puede considerárselo "caído" en sentido cósmico, porque están implicados en el proceso de construcción o son los ocupantes de formas de distintas densidades.

Ira. Jerarquía. Emanada del Corazón del Sol espiritual central. <sup>(291)</sup> Es el Hijo de Dios, el Primogénito en sentido cósmico, como Cristo fue el "Hermano mayor de una vasta familia" y la "primera flor de la planta humana". El símbolo de esta Jerarquía es el Loto dorado con sus doce pétalos plegados.

Ha de recordarse que esta Jerarquía es la sexta, pues ya han desaparecido cinco que fueron producto del sistema anterior, donde el objetivo era la Inteligencia o Manas. Las cinco jerarquías liberadas son la suma total de manas. En el orden es la quinta Jerarquía, y se dice que está en proceso de lograr la liberación final o recibir su cuarta Iniciación, causa de cierto fenómeno en nuestro planeta que ha merecido ser llamado la "Estrella del Sufrimiento". Existe un vínculo kármico entre el reino animal y la quinta Jerarquía creadora del sistema anterior, que se hace sentir en el hombre en la necesaria crucifixión de la naturaleza física animal, especialmente en la línea sexual. Debemos recordar que las jerarquías actúan bajo la Ley de Atracción, Ley de los Constructores.

Esta primera (sexta) Jerarquía tiene como tipo de energía el primer aspecto del sexto tipo de electricidad cósmica, por lo tanto maneja un poder especial, conjuntamente con el fuego inferior o "fuego por fricción", a medida que se hace sentir en el sexto plano. Dichas vidas son llamadas "los ardientes Hijos del deseo" y fueron "los Hijos de la necesidad". Respecto a ellos el Antiguo Comentario dice:

"Ardían por saber. Se lanzaron hacia las esferas. Constituyendo la ansiedad del Padre por la Madre. Sufren por ello, se consumen y anhelan, por medio de la sexta esfera de sensación."

2a. Jerarquía. Está estrechamente vinculada con la Osa Mayor. Se nos ha dicho que entró a través del segundo ventrículo del Sagrado Corazón y es (como se dice en La

---

<sup>291</sup> D. S. I, 235-250; VI, 199-200.

Doctrina Secreta) el prototipo de la Mónada. Es la fuente de la Vida monádica, pero no la Mónada; está muy por encima de ella.

Esta jerarquía, literalmente la séptima, permite la afluencia a nuestro sistema de esas Vidas que en el primer sistema solar permanecieron en su propio plano, siendo demasiado puros y santos para obtener una oportunidad en esa evolución tan material e intelectual. Aun en ésta, lo único que podrán hacer es influenciar a los Jivas encarnantes, impartiendoles la capacidad para comprender la naturaleza de la conciencia grupal, la cualidad de los siete Hombres celestiales, pero no serán capaces de expresarse a sí mismos plenamente. Se obtendrá una clave de este misterio si el estudiante considera cuidadosamente que en nuestro sistema solar y en nuestros siete planos tenemos únicamente el cuerpo físico del Logos, y que ese cuerpo es una limitación para la expresión de Su triple naturaleza. La primera (sexta) Jerarquía trata de expresar la vibración mental del Logos solar, y la segunda su naturaleza emocional o astral cósmica.

La segunda (séptima) Jerarquía tiene como tipo de fuerza al segundo aspecto del séptimo tipo de fuerza de los muchos que ya existen. Se obtendrá una idea del grado relativo de evolución del Logos solar, mediante el estudio de los diversos aspectos de fuerza que está expresando en esta particular encarnación. Dicha energía impulsa a las Mónadas a la encarnación física, pues se hace sentir en el séptimo plano. Las energías que están funcionando son las que el Logos desplegado, siendo el fruto de anteriores adquisiciones. Lógicamente existen brechas y faltan ciertos tipos de fuerza debido a que todavía ha de adquirir muchas cosas cósmicamente.

La energía de esta Jerarquía (cuyos números son el dos y el siete) produce la manifestación del divino Andrógino y los siete centros de fuerza que constituyen las siete Energías espirituales.

3ra. Jerarquía (la octava). Es particularmente interesante. Se denomina "las Tríadas", porque contiene en sí las potencias de la triple evolución, mental, síquica y espiritual. Esta Tríada de Vidas constituye las tres Personas y, desde cierto punto, la flor del sistema anterior. Visto desde otro ángulo, cuando es estudiada como la "flor de las Ocho anteriores", constituye los óctuplos puntos que esperan la oportunidad de surgir como llamas. Son los devas preparados para servir, lo cual consiste en dar a otra jerarquía ciertas cualidades que no tiene. Esta Jerarquía es considerada como que otorga la inmortalidad mientras ellos mismos se "mantienen fuera de encarnación". Son los Señores de Sacrificio y Amor, pero no pueden salir del cuerpo etérico logoiico y entrar al vehículo físico denso.

Dicha Jerarquía maneja el tercer aspecto de la fuerza eléctrica del primer tipo de energía cósmica. Representa el ciclo consecutivo de ese primer tipo simbolizado por el número 8. Las fórmulas de estas energías eléctricas son demasiado complicadas para darse aquí, pero el estudiante debe tener presente que esta Jerarquía expresa:

1. Energía cósmica septenaria.
2. Prana cósmico.
3. Energía solar o fuego eléctrico, fuego solar o fuego por fricción.

Cada jerarquía manifiesta una triple energía o un aspecto de cada uno de los mencionados, los cuales tienen nueve diferenciaciones, porque las dos primeras son triples igual que la tercera. Al rechazar los entes de la cuarta Jerarquía o Mónadas humanas, a las

triples Vidas, produce oportunamente la precipitación del hombre a la octava esfera. Se niega a convertirse en un Cristo, un Salvador, permaneciendo autocentrado.

Hemos tratado ya las primeras tres jerarquías consideradas como que siempre "ven la Faz del Regente de la Profundidad" o que son tan puras y santas que Sus fuerzas están en contacto con Su fuente de emanación.

Consideraremos ahora muy brevemente dos jerarquías, las cuales nos conciernen muy de cerca, los entes humanos autoconscientes. Estos dos grupos son literalmente tres, así como la quinta Jerarquía es dual, produciendo cierta confusión; su significado oculto subyace detrás del fatídico número trece. Son los "Buscadores de la satisfacción" y la causa de que tengan que "caer por segunda vez" a la generación, ésta es la razón por la cual el Ego adopta una naturaleza inferior. La cuarta y la quinta Jerarquías son la novena y la décima o los "Iniciados" y los "Seres Perfectos". Todos los seres humanos o "Jivas Imperecederos", son aquellos que evolucionan por medio de una serie graduada de iniciaciones auto-inducidas o producidas en nuestro planeta con ayuda extraña. Esto lo obtienen mediante el "matrimonio" realizado en el orden inmediato, el quinto. Ellos se complementan y perfeccionan, y debido a este hecho oculto la cuarta Jerarquía es considerada masculina y la quinta femenina.

4ta. Jerarquía. En el grupo de la cuarta Jerarquía creadora se halla el aspecto más elevado del hombre, su "Padre en el Cielo". Estas vidas son los puntos de fuego que deben convertirse en la llama, realizándose por intermedio de la quinta Jerarquía y de los cuatro pabilos o las dos jerarquías duales inferiores. De esta manera podrá observarse que en lo concerniente al hombre, la cuarta, quinta, sexta y séptima jerarquías son, durante el ciclo de encarnación, su mismo ser. Constituyen los "Señores de Sacrificio" y los "Señores de Amor", la flor de Atma-budi.

Al estudiar estas jerarquías, una de las más valiosas lecciones que se ha de aprender es el lugar que ocupa el hombre y la importancia que tiene en el esquema. La jerarquía, por ejemplo, que es la esencia de la intangible Vida del Espíritu y principio budi, es la causa esotérica del matrimonio cósmico entre espíritu y materia basado en el amor y el deseo del Logos, pero cada jerarquía se expresa también por medio de esa manifestación particular que la mente finita del hombre considera como la jerarquía misma. Pero no es así, y debe tenerse cuidado para saber distinguir dichas jerarquías.

Constituyen gérmenes latentes de centros de fuerza y se manifiestan subjetivamente; dan calor y vitalizan a grupos de formas; florecen y se expresan por medio de una forma o de otra jerarquía. Están interrelacionadas y son negativas o positivas entre sí, según el caso.

Como se afirma en La Doctrina Secreta, esta jerarquía constituye el plantel de los Jivas encarnantes,<sup>(292)</sup> y lleva en silos gérmenes de las Vidas que alcanzaron la etapa humana en otro sistema solar, pero no estaban capacitadas para proseguir más allá debido a la llegada del pralaya, que los impulsó a un estado de latencia. a condición de la jerarquía, en escala cósmica, es similar a las simientes de la vida humana retenidas en estado de oscuración durante un período intercadenario. Las tres jerarquías que hemos tratado (primera, segunda y tercera) fueron las que (en anteriores kalpas de manifestación logóica)

---

<sup>292</sup> D. S. I, 239.

habían pasado más allá de la etapa humana. Por lo tanto son grupos amorfos, así como los restantes son grupos rupa, o aquellos que tienen forma.

La cuarta Jerarquía creadora, la novena, ocupa en este sistema solar lo que podría considerarse el tercer lugar:

Primero, las Vidas o las tres Personas de la Trinidad.

Segundo, los Prototipos del hombre, los siete Espíritus.

Tercero, el hombre o la manifestación inferior del aspecto Espíritu autoconsciente.

Es necesario considerar cuidadosamente esto pues no se refiere al aspecto forma sino únicamente a la naturaleza de las vidas que se expresan a través de otras vidas, que también son autoconscientes o plenamente inteligentes, mientras ciertas jerarquías no lo son.

Las cuatro jerarquías inferiores se ocupan de la manifestación en los tres mundos o del cuerpo físico denso del Logos solar. Son las que pueden descartar o bien atravesar el cuerpo etérico del Logos solar y tomar esas formas compuestas de sustancia gaseosa, líquida o densa. Las otras no pueden hacerlo ni pertenecen a la generación física.

Los estudiantes deben tener en cuenta que, desde el punto de vista del Logos, los Ángeles solares en el plano mental (el quinto subplano del plano físico cósmico), están en encarnación física, y lo que se dice "caer por segunda vez" es aplicable aquí. La primera caída significa tomar una forma construida de materia etérica cósmica, tal como sucede con los Hombres celestiales, los prototipos de los jivas humanos. En este último caso los cuerpos utilizados se llaman "amorfos" desde nuestro punto de vista, siendo "cuerpos vitales" animados por el prana cósmico. En nuestro caso y en los grupos restantes, las formas están compuestas de sustancia de los tres planos inferiores (aquellos que el Logos no considera un principio) y, por lo tanto, es materia que todavía responde a la vibración del sistema anterior. Ello significa que las cuatro jerarquías inferiores son eslabones entre la vida pasada y futura. Constituyen el presente. Como no habían finalizado el contacto con el principio inteligencia activa del kalpa anterior, deben continuar su contacto en éste. Lo lograrán en el presente sistema; los cuatro se convertirán en los tres y constituirán entonces las tres jerarquías arupa superiores del próximo sistema.

Antes de continuar considerándolas, es necesario señalar que a algunas se las denomina "jerarquías dominantes" y a otras "jerarquías subsidiarias". Significa que en este sistema solar unas se están expresando más plenamente que otras, lo cual entraña, como consecuencia, que su vibración será más sentida que la de los grupos subsidiarios. Los grupos dominantes son el segundo, el cuarto y el quinto, y ello se debe a que:

- a. El segundo es la gran expresión de la dualidad, el Hijo vitalizado por el Sol.
- b. El cuarto es la jerarquía de Mónadas humanas, la mediadora o sintetizadora, expresando el fruto del 1er. Sistema y la meta del 2do. Sistema.
- c. El quinto o décimo está estrechamente vinculado con las cinco jerarquías liberadas, siendo una expresión de su vida sintetizada. Podría decirse entonces que la quinta Jerarquía sirve como representante de los cinco grupos liberados, y el cuarto es el grupo representante del actual sistema, mientras que la segunda

representa (para el hombre o ambos grupos unidos) aquello que es el aspecto Espíritu, el Padre, lo Desconocido.

5ta. Jerarquía. Como sabemos por el estudio de La Doctrina Secreta, la quinta Jerarquía creadora es muy enigmática. Este misterio incide sobre la relación de la quinta Jerarquía con los cinco grupos liberados. Dicha relación, en conexión con nuestro planeta particular, que no es un planeta sagrado, puede ser comprendida en parte si se observa la historia de Buda y su obra. En La Doctrina Secreta, T. VI, se habla sobre esto.

La relación de la quinta Jerarquía con cierta constelación tiene también que ver con este misterio. Se halla oculto en el karma del Logos solar y concierne a Su relación con otro Logos solar y a la interacción de fuerza entre ambos en un maha-kalpa mayor. Encierra el verdadero "secreto del Dragón", y fue la influencia del dragón o la "energía serpentina" lo que causó el influjo de energía manásica o mental en el sistema solar. Mezclado estrechamente con el karma de estas dos Entidades cósmicas, estaba el de esa Entidad cósmica menor, la Vida de nuestro planeta, el Logos planetario. Este triple karma introdujo la "religión serpentina" y las "Serpientes o Dragones de Sabiduría" en los días lemurianos. Tenía que ver con el kundalini solar y planetario o fuego serpentino. Existe un indicio en el hecho de que la constelación del Dragón tiene la misma relación con el UNO, mayor que nuestro Logos, como el centro en la base de la columna vertebral con el ser humano. Concierne al estímulo y vitalización y la consecuente coordinación de los fuegos en manifestación.

También tenemos una clave del misterio en la relación que existe entre dicho quinto grupo y los dos polos contrayentes. Son los quintuples Vínculos, "los Unidores benignos" y "los Productores de la expiación". Esotéricamente son "los Salvadores de la Raza" y de Ellos emana ese principio que en conjunción con el aspecto más elevado- eleva al aspecto inferior hasta el Cielo.

Cuando estos misterios sean cuidadosamente estudiados, incluyendo el estudio de la vida de los más grandes exponentes del principio de unificación, se evidenciará lo grande e importante que es su lugar en el esquema.

Por esta razón las Entidades de la quinta Jerarquía son llamadas "los Corazones del Amor Ardiente"; salvan mediante el amor; a su vez dichas vidas están particularmente cerca del gran Corazón de Amor del Logos solar. Estos grandes Angeles de redención, los Hijos de los Hombres en su plano verdadero, el mental, son por lo tanto descritos siempre como que tienen forma de loto de doce pétalos -esta simbología los vincula con "el Hijo del divino Amor", el sistema solar manifestado, del que se dice que es un loto cósmico de doce pétalos; el loto causal logoico tiene igualmente doce pétalos.

Tenemos entonces una afluencia directa de energía que viene a través de:

- a. El Loto egoico de doce pétalos logoicos. El plano mental cósmico.
- b. El Loto solar de doce pétalos.
- c. El Corazón logoico planetario, también un Loto de doce pétalos.
- d. El loto egoico humano de doce pétalos en el plano mental.
- e. El centro cardíaco de doce pétalos de un ser humano.

Expresado de otra manera, la energía fluye directamente de:

- a. El Logos solar por medio de tres grandes centros cósmicos:
  1. El Sol espiritual central.
  2. El corazón del Sol.
  3. El Sol físico.
- b. El centro cardíaco del Logos planetario, situado en el cuarto plano etérico cósmico o plano búdico.
- c. El loto egoico de un ser humano en el plano mental, lo cual es literalmente una analogía del "corazón del sol". El punto monádico es un reflejo en el sistema humano del "sol central espiritual".
- d. El centro cardíaco de un hombre en el plano etérico del plano físico, el cual es a su vez una analogía del sol físico.

De esta manera el minúsculo átomo humano se conecta con la gran Vida central del sistema solar.

Esta quinta Jerarquía constituye igualmente, de acuerdo a la ley, un distribuidor de energía para el quinto subplano de cada plano en el sistema; sólo debe tenerse en cuenta que en los tres mundos es el quinto subplano, considerado desde arriba hacia abajo, mientras que en los mundos de la evolución superhumana es el quinto desde abajo hacia arriba. Esta jerarquía maneja, como sabemos, los aspectos duales de manas, uno en los tres mundos y otro se hace sentir en esferas superiores.

Ha de recordarse que estos grupos son (aunque se los denomine "amorfos") las verdaderas formas de todo lo que perdura, pues todos se hallan en el cuerpo etérico del Logos solar y planetario. Este es un punto que requiere cuidadoso énfasis; el estudiante ha considerado durante mucho tiempo que la forma es el cuerpo físico denso, mientras que para el ocultista el cuerpo físico no constituye la forma sino maya o una burda ilusión, y considera al cuerpo vital la verdadera forma. Por lo tanto, estas jerarquías son la suma total de la vidas vitales y el sustrato, o la sustancia, de todo lo que existe. Podemos considerar el tema de la manera siguiente:

- a. Los cuatro grupos superiores son la expresión de las jerarquías a través de los tres éteres cósmicos, el segundo, el tercero y el cuarto.
- b. Los dos grupos inferiores constituyen las vidas que actúan como materia involutiva (orgánicas o inorgánicas) del cuerpo físico denso logoico, del líquido y del gaseoso, con la sustancia viviente de los cuatro subplanos superiores del cuerpo físico denso del sistema.
- c. La quinta Jerarquía tiene una posición interesante como cuerpo mediador entre los cuatro grupos superiores y los que se encuentran en los tres subplanos inferiores. Existe una analogía vital y significativa entre los siete centros de la cabeza y los siete grupos de Egos en el plano mental, y una analogía oculta entre los tres centros de la cabeza (glándula pineal, cuerpo pituitario y centro alta mayor) y la expresión de estos siete grupos de Egos en los tres mundos. Este es un hecho esotérico muy importante y todos los que practican la meditación sobre las leyes de unificación deben tener en cuenta esta analogía.

Es útil recordar el lugar de estas jerarquías en el esquema y comprender que alrededor de la totalidad de estos cuerpos vitales se reúne gradualmente la manifestación densa, a la cual consideramos materia evolutiva. Las formas (desde la forma de cada átomo hasta el cuerpo del Ego, desde la forma de una flor hasta el inmenso loto planetario o solar) son construidas porque las jerarquías existen como conjunto de vidas germinales, que dan impulso, proporcionan el modelo y constituyen, por su misma existencia, la razón de ser de todo lo visible en cada plano.

6ta. y 7ma. Jerarquías. Proporcionan las formas sustanciales en los tres mundos, tienen un uso vital y ocupan un lugar muy interesante. Desde el punto de vista logoico no se considera que otorguen principios, pero, desde el punto de vista del hombre, le proporcionan sus principios inferiores. Mantienen con el Logos la misma relación que el cuerpo físico denso con el hombre, y todo lo que concierne a su evolución debe ser estudiado -especialmente aquí- como llevándose a cabo en el vehículo físico logoico. Se ocupan del despliegue de energía física, de la expresión en el vehículo físico, de todos los propósitos divinos y de la organización física de cierta gran Vida cósmica.

Esto ocurre especialmente cuando analizamos estas dos jerarquías. Constituye el residuo inferior del sistema anterior, y la energía de esa materia -líquida, gaseosa y densa- que la vibración del átomo logoico permanente -en el plano de adi- atrae hacia sí al construir la forma divina. Con propósitos de clarificación y generalización, debe observarse que la séptima Jerarquía es la vida o energía que se encuentra en el corazón de cada átomo, su aspecto positivo, y la sexta Jerarquía la vida de las formas de todos los cuerpos etéricos de los objetos tangibles. La función de esta Jerarquía está bien descrita en las palabras del Antiguo Comentario:

"Los devas oyen la palabra emitida. Se sacrifican, y con su propia sustancia construyen la forma deseada. Extraen la vida el material de sí mismos, entregándose ellos mismos al impulso divino".

No es posible decir más sobre estas dos últimas Jerarquías. Mucho relacionado con ellas ha sido dilucidado en la parte de este tratado que se ocupa del fuego de la materia. Sólo señalaré que así como enseñamos, en la sabiduría oculta, que existe una definida progresión de un reino al inmediato superior, también hay una actividad similar en el reino de las jerarquías. Las vidas que componen una Jerarquía pasan en ordenados ciclos hacia la inmediata superior, aunque la palabra "superior" sólo sirve para confundir. Se ha de tener en cuenta que lo que se transfiere es la conciencia y la comprensión, y que la conciencia de una jerarquía se expande hasta la inmediata superior.

Esto también puede analizarse en términos de energía. Las vidas negativas de una jerarquía siguen la secuencia siguiente:

1. Energía negativa.
2. Energía equilibrada.
3. Energía positiva.

Las vidas positivas de una jerarquía se convierten en vidas negativas de otra cuando pasan a ella, y esto es lo que conduce a la general confusión de ideas con que trabaja el estudiante común. Si quiere comprender el asunto con exactitud, tiene que estudiar cada jerarquía de triple manera y considerarla también en su estado de transición, tal como lo

negativo se fusiona y mezcla con lo positivo, y lo positivo llega a ser el polo negativo de una etapa vibratoria superior. Por lo tanto, hay nueve estados de conciencia por los cuales ha de pasar cada jerarquía, y una idea de su significado y relatividad puede obtenerse mediante la consideración de las nueve Iniciaciones de la cuarta Jerarquía creadora. Dentro de estas nueve diferentes expansiones, a través de las cuales debe pasar toda vida de cada jerarquía, se encuentran las expansiones menores, y aquí reside la principal dificultad para el que estudia la psicología divina. La totalidad del tema se refiere a la síquis o segundo aspecto, de toda vida -superhumana, humana y subhumana- y sólo cuando la verdadera psicología sea mejor comprendida, el tema adquirirá su real importancia. Entonces se comprenderá algo de los nueve desarrollos de cada jerarquía y se les asignará su debida importancia.

El estudio de la materia de cada reino no nos brindará todavía plena iluminación en relación con la constitución de los elementos del reino humano y sus principios, los cuales son manifestaciones de las diferentes jerarquías. La verdadera revelación vendrá sólo cuando sean reconocidos los puntos siguientes:

1. La triple naturaleza del hombre.
2. La diferencia entre el vehículo y aquello que lo utiliza.
3. La diferencia entre un Rayo, expresión de la energía logóica y emanación positiva, y una jerarquía, emanación negativa del Logos, sobre la cual se plasma Su energía positiva, impulsando a dicha jerarquía a la autoexpresión y obligándola a realizar el "matrimonio de los polos".

Todo el tema es muy complicado y difícil, pero la luz empezará a alborear dentro de poco cuando la ciencia reconozca la naturaleza, lugar y responsabilidad del cuerpo etérico o cuerpo vital del hombre, y su posición como la verdadera forma y la unidad básica del cuerpo físico denso. Cuando esto se haya admitido y registrado, y conocido los hechos iluminadores, cuando la relación entre ambos sea captada, y hechas las necesarias deducciones y correlaciones, todo el asunto de la manifestación logóica, el trabajo de las Vidas en los cuatro planos superiores y su efecto sobre el plano físico denso logóico (los tres mundos de expresión), tomará un nuevo cariz. Las ideas de los hombres se revolucionarán respecto al tema de la creación; los vocablos y expresiones actuales serán corregidos, y todo será expresado en términos de energía constructora de formas y en tres tipos de fenómeno eléctrico. Se está llegando rápidamente a esta comprensión, pero sólo la próxima generación lo verá manifestado a tal grado, que considerará al fenómeno eléctrico etérico más allá de toda duda. Esto se realizará mediante la llegada de egos que son plenamente conscientes en los niveles etéricos y pueden ver todo lo que ahora está sujeto a conjeturas. Ellos -debido a su gran número y elevado estado de intelectualidad- apartarán toda la cuestión del terreno de la controversia y comprobarán los hechos.

El trabajo de construcción de formas no será jamás comprendido hasta que no se verifique la función real del cuerpo etérico. Es el agente de atracción para esas vidas de un orden tan inferior que esotéricamente están inertes. Los grupos sexto y séptimo y la energía que emana de ellos actúan sobre dichas vidas, que no están incluidas en la lista de jerarquías. Sacuden la inercia en que están sumergidas, obligándolas a ocupar su lugar y a formar los vehículos concretos de todo lo que existe. Son la manifestación más inferior de lo abstracto, la concreción más densa del Espíritu, los fracasados del sistema anterior; su

fracaso es tan completo (desde el ángulo de la conciencia) que la única respuesta que pueden ofrecer a la vibración positiva de la séptima jerarquía es, simplemente, permitir ser atraídas. Serán obligadas a ocupar su puesto esotéricamente, pero sólo al finalizar este sistema solar estarán en condición de pasar a, y convertirse en, la séptima jerarquía del próximo sistema solar.

La meta de lo que no es un principio consiste en convertirse en un principio vital por la actuación de la energía sobre ello. Estamos hablando de ese algo misterioso denominado "residuo de lo que se ha visto anteriormente", energía latente que oculta la vibración más baja del sistema que precedió al nuestro, tan pesada e inerte que está fuera del alcance del Logos. No tenía conciencia de ella, y el objeto de estas vidas peculiares (que viven aunque están muertas esotéricamente) es obligarse a permanecer dentro del alcance de Su control consciente, respondiendo a esas vidas que l dirige conscientemente y son, por lo tanto, los salvadores de las vidas inferiores.

#### 4. Unidad Grupal.

La unidad grupal debe observarse en parte desde el punto de vista místico. En ocultismo es una verdad trillada decir que nada permanece solo, por lo tanto, es una realidad que cada parte infinitesimal del todo tiene tres relaciones con:

1. Esas unidades que forman su cuerpo de manifestación.
2. Su propia vida unitaria.
3. Esa unidad mayor de la cual forma parte.

Se ha dicho que una de las cosas principales que subyace en el propósito logico es el desarrollo de los métodos que producirán la verdadera unidad grupal. Todo lo visible podría considerarse como el gigantesco esfuerzo realizado por una gran Inteligencia para formar un grupo; por consiguiente la evolución debe considerarse como un vasto experimento que tiene en vista este objetivo. Esta triple responsabilidad recae sobre el átomo o Logos solar; la tendencia del proceso evolutivo consiste en convertir a cada unidad, macro o microcósmica, en un inteligente colaborador (que responda a las fuerzas que hacen impacto externamente sobre él, y se dé cuenta de su propia economía interna y de las fuerzas y energías latentes que posee a fin de contribuir al bien del todo. Por hallarse el hombre en el punto medio de la evolución, marcando la etapa de la evolución de la conciencia donde es posible lograr una triple percepción -percibir la individualidad, las fuerzas subhumanas que deben ser controladas y el lugar que le corresponde dentro del plan y propósito de un Hombre superior- debe considerarse por lo tanto su evolución como la más importante, porque a través de él pueden aplicarse inteligentemente las leyes de la unidad grupal para los tres grupos, superhumano, humano y subhumano.

Encima de él se hallan aquellos que son demasiado puros o, como se dice, "demasiado fríos" para sumergirse en la materia de los tres mundos; debajo de él se encuentran esas vidas demasiado impuras -comprendido esotéricamente- o "que poseen demasiada materia en combustión y están veladas por el humo" como para poder ascender por sí mismas a esas regiones donde se hallan los hijos de Dios develados. Por consiguiente el hombre actúa como mediador, y en él y por medio de él pueden desarrollarse los métodos grupales y leyes que n un sistema solar posterior- formarán una ley básica para el trabajo unificado. Este hecho es lo que produce esas peculiares naturaleza y dificultades en el reino humano, y puede decirse que en nuestro planeta, recordando que es un planeta "profano",

nuestro Logos planetario ya ha emprendido ciertos experimentos respecto a este problema. Estos (si tienen éxito) darán por resultado una gran expansión del conocimiento del Logos planetario con respecto a las leyes que rigen a todos los cuerpos y a las masas. A nuestro Logos planetario se le ha dado el nombre de "divino experimentador Físico". Tal condición hace que la humanidad de este planeta sea única en cierto respecto, y podría decirse que está resolviendo dos problemas principales:

1. Establecer relación y respuesta consciente con el reino animal.
2. Recibir y mantener simultáneamente vibraciones de las vidas superhumanas, transmitiéndolas conscientemente a los estados subhumanos.

Todo esto tiene que ser efectuado por los entes del reino humano en plena conciencia individual; por lo tanto, puede decirse que la tarea de cada ser humano tiene por objeto establecer una relación simpática con otros entes humanos y con los pitris del reino animal y también desarrollar el poder para actuar como transmisor de esas energías provenientes de vidas mayores que la propia, y llegar a ser un agente mediador y transmutador.

Es conveniente observar aquí que el problema de establecer un nexo entre el animal y el hombre fue la base original de lo que se llamó Hatha Yoga y magia tántrica. En esta Yoga se trataba de vincular aquello que era similar en ambos reinos (el cuerpo físico con sus actividades y propósitos), y lo que debería ser negativo en el reino humano fue estimulado como factor positivo por medio del poder de la voluntad. Quizá sea cierto que los adeptos del Hatha Yoga no se dan cuenta de este propósito, pero los exponentes originales de los misterios del Hatha Yoga eran bien conscientes de este objetivo, y en su celo por lograr la unidad entre los dos reinos, procuraron la unidad en los aspectos inferiores y descuidaron el verdadero método.

### III. RELACIONES GRUPALES

El hombre no se ha equivocado al establecer relaciones grupales con los reinos superhumanos, aunque ha hecho sólo un progreso relativamente pequeño, y pocos son los entes humanos que han fusionado su conciencia con la de las Inteligencias mayores rectoras permaneciendo sin embargo en la familia humana. Éste es el verdadero Raja Yoga.

Será evidente entonces que en el cuarto reino o reino humano, donde la cuarta jerarquía trata de adquirir experiencia, se ha iniciado un esfuerzo para lograr la fusión o centralización de las fuerzas de los tres grupos:

- a. La energía que representa al reino animal.
- b. La energía estrictamente humana.
- c. La energía espiritual del grupo exponente de la fuerza búdica, introduciendo así durante la tercera gran realización, la fuerza misma de atma de la cual budi es sólo el vehículo.

Estas tres corrientes de fuerza deben mantener la siguiente posición:

Fuerza búdica positiva.  
Energía humana      equilibrada.  
Energía animal      negativa.

Expresándolo de otro modo, el factor controlador positivo en el grupo humano debería ser la energía espiritual, y la naturaleza animal debería ser totalmente receptiva a dicha energía, manteniéndose entre ambas la posición relativa de PadrMa4re. La energía puramente humana sirve como factor equilibrador, y origina un reajuste entre los aspectos Espíritu y materia. Esta triple relación grupal convierte al microcosmos en un reflejo exacto del Hombre superior y al cuarto reino en un verdadero exponente de los procesos cósmicos.

Las mismas leyes rigen las relaciones en los tres factores y la interrelación grupal de los aspectos Brahma-Vishnu-Shiva; tiempo y espacio o "divina oportunidad" desempeñan su parte en el trabajo grupal tanto micro como macrocósmico, y la evolución cíclica prosigue su tarea de reajuste grupal para ambas unidades, a fin de traer la eventual armonía grupal en ambos casos. Constituye la armonía del individuo consigo mismo y con los entes circundantes y su comprensión de la unidad esencial de todas las vidas que producen las grandes expansiones de conciencia y conducen a la identificación del individuo con algún todo mayor.

La tarea de un átomo humano es, por lo tanto, una réplica de lo que ocurre en el átomo solar o planetario, y sirve de incentivo para esas minúsculas vidas individuales que tienen su lugar en los seis reinos subhumanos (tres elementales y tres materiales). En un caso tenemos una analogía de naturaleza tan íntima que es casi una réplica en pequeña escala, en el otro las analogías producidas por lo que puede considerarse un reflejo del todo; en ambos casos tenemos relaciones grupales básicas, leyes grupales fundamentales que producen interrelaciones grupales y la unión esencial entre todas las formas de vida. No tengo la intención de decir mucho acerca de las formas y trabajos grupales, le corresponde a cada uno estudiarse a sí mismo y a todo lo que lo circunda y así llegar a sus propias conclusiones.

Concluiremos esta parte del tratado con una breve enumeración de:

1. Las tres relaciones atómicas.
2. Las siete leyes del trabajo grupal.
3. Los veintidós métodos de interacción.

Estos treinta y dos aspectos e ideas deben aplicarse gradualmente a cada átomo, a las pequeñas vidas, suma total de todos los mundos materiales, al átomo planetario, al macrocosmos para todo lo que existe en los cinco planos, y al átomo solar, síntesis de todo lo que existe en los siete planos y en las siete evoluciones.

#### 1. Tres Relaciones Atómicas.

Individual      Se refiere al fuego central de todos los átomos y afecta la relación de ese centro positivo con todo lo que encierra su esfera de influencia.  
Del sistema.      Se refiere a la relación de todos los átomos con otros átomos que entran en su campo de influencia, o su escala de contactos.

Universal. Trata de la identificación de todos los átomos con estos grupos particulares, y su consiguiente subordinación al bien del todo mayor.

Puede observarse aquí que el objetivo inmediato del reino humano es establecer conscientemente relaciones en el sistema, y ser parte activa y consciente del trabajo grupal. La conciencia individual de relación se establece en alguna medida debido a la existencia de la autoconciencia. El trabajo de los reinos subhumanos consiste en establecer la autorrealización consciente, o el logro de un individualismo distinto en cada forma de vida atómica, mientras que el objetivo de las vidas superhumanas es establecer una conciencia universal que capacite a cada planeta y vida solar a ser consciente y parte inteligente de un todo cósmico.

## 2. Las Siete Leyes del Trabajo Grupal.

Esto sólo puede explicarse en gran medida empleando términos místicos, dejando que el estudiante intuitivamente los aplique a formas de vida más materiales.

1ra. Ley. La Ley del Sacrificio. Implica la inmolación y sacrificio de aquello que ha sido realizado. Es la crucifixión o ley fundamental de todo trabajo grupal, principio regente que hace que cada ente humano oportunamente se convierta en un Salvador.

2da. Ley. La Ley del Impulso Magnético. Rige la primera percepción que tiene el átomo de sus contactos ambientales y su exteriorización o la búsqueda que realiza ese átomo, hasta que oportunamente establece la relación entre lo que percibe como parte del grupo y el ente. Esto no es lo mismo que establecer contactos sensibles, pues la relación se establece entre todos los Yoes y no entre los aspectos del no-yo. Esta ley se denomina a veces "el primer paso hacia el matrimonio", porque da como resultado la unión final entre el hombre o átomo y el grupo que produce relaciones grupales armoniosas.

3ra. Ley. La Ley del Servicio. Denominada así a falta de mejor término. Conciene a la identificación de un átomo con los asuntos grupales y a la constante indiferencia del átomo hacia sus propios intereses materiales; trata en realidad con el proceso o método por el cual un átomo (positivo en su propia vida centralizada) responde gradualmente y es receptor de la vida positiva del grupo.

4ta. Ley. La Ley de Repulsión. Se refiere a la capacidad de un átomo para arrojar de sí o negarse a hacer contacto con cualquier energía que se considere hostil a la actividad grupal. Se considera literalmente una ley de servicio, pero sólo entra en actividad consciente cuando el átomo ha establecido ciertas discriminaciones fundamentales y orienta sus actividades a través del conocimiento de las leyes de su propio ser. No es la misma Ley que la Ley de Repulsión aplicada, en conexión con la Ley de Atracción, a las formas que tienen relación con lo material. Las leyes que estamos considerando tienen relación con la síquis o aspecto Vishnu. Un grupo de leyes conciene a las energías que emanan del sol físico; las que consideramos ahora emanan del corazón del Sol. La "repulsión" que aquí tratamos produce (cuando se aplica conscientemente, por ejemplo a través de la energía desarrollada por el corazón de un átomo humano) el acrecentamiento de los intereses del ente rechazado, impeliendo a éste a acercarse a su propio centro. En un párrafo esotérico extraído de cierto antiguo libro, podrá obtenerse alguna idea de la gran belleza de esta ley:

"Esta fuerza de repulsión impele hacia siete direcciones, obligando a todo, con lo que entra en contacto, a regresar al seno de los siete padres espirituales."

Por medio de la repulsión, las unidades vuelven al hogar y los seres inconscientes y extraviados son forzados a ir a su propio centro. La Ley de Repulsión o la corriente de energía que recibe este nombre, puede actuar desde cualquier centro, pero tal como se la considera aquí, debe emanar del corazón para llevar a cabo el necesario trabajo grupal.

5ta. Ley. La Ley del Progreso Grupal. A veces se la denomina "la Ley de Elevación" porque concierne a los misterios de la comprensión grupal, a las expansiones de conciencia y al papel que cada ente representa en el progreso general de un grupo. En relación con la familia humana, siempre debe recordarse por ejemplo, que ningún átomo humano llega a la "plenitud de vida" sin haber aportado mucho a la naturaleza general de su propio grupo. La elevación de un ente produce la elevación del grupo; la comprensión del ente produce finalmente el reconocimiento grupal; la iniciación del ente conduce finalmente a la iniciación planetaria; el logro de la meta por el átomo humano y la consecución de su objetivo produce firme e incesante realización grupal. Ningún hombre vive para sí mismo; la crucifixión de los entes durante eones y la comprensión de su naturaleza esencial a fin de ofrendar, para los intereses del grupo, lo mejor que tiene y comprende, son los métodos por los cuales se lleva adelante el trabajo de liberación.

Sacrificio, Servicio, Magnetismo ("si yo fuera ascendido, atraeré"), Progreso grupal, Repulsión divina, son términos inadecuados por los cuales tratamos de expresar la verdad divina de que toda vida y manifestación del Logos solar serán únicamente posibles y se revelará su propósito, sólo cuando haya llevado a cada unidad atómica a la etapa de autorrealización. Entonces Él la conducirá hasta el sacrificio de ese yo realizado, a fin de que el propósito y la voluntad divinos sean consumados y la vida y la gloria divinas brillen con perfecto fulgor.

Esto podría expresarse en términos más materiales diciendo que cuando se dominen las leyes del Alma, el cuerpo físico logicoicleará a convertirse en una activa expresión de Su propósito realizado.

Las dos últimas leyes, concernientes a la actividad grupal pueden sólo tratarse en forma breve pues su verdadero significado es únicamente comprensible para los discípulos juramentados. Tratan principalmente de los planos astral y mental y, por lo tanto, de los correspondientes vehículos de los entes grupales. Debe recordarse que un grupo que actúa en el plano físico se encuentra también, en forma más amplia, en el astral y mental. De la misma manera que el cuerpo astral de un hombre es más grande que su cuerpo físico y, por consiguiente, ha empleado en su estructura un número mayor de unidades atómicas, un grupo (considerado astralmente) contiene más unidades que en el plano físico. Las leyes que estamos considerando se refieren a la relación de los entes del plano físico con los que constituyen una parte del grupo, pero funcionando sin los cuerpos o envolturas del plano físico. La misma idea debe ser aplicada a las unidades exentas del vehículo físico, que forman parte componente del cuerpo mental del grupo.

Estas dos leyes se denominan:

6ta. Ley. La Ley de la Respuesta Expansiva.

7ma. Ley. La Ley de los Cuatro Inferiores.

Dichas leyes sólo rigen para los entes del plano físico que responden conscientemente a esos grupos de trabajadores que han desencarnado.

Ha de considerarse que todas estas leyes, desde el punto de vista del discípulo, sólo rigen en los tres mundos, aunque no es necesario señalar que la analogía se encuentra en todos los planos. Estas siete leyes son conocidas y estudiadas conscientemente en todos los grupos que trabajan bajo la dirección de los Maestros.

Para cada una de ellas existe una fórmula definida y un símbolo; en esta etapa de la enseñanza o en este tratado, no es posible revelar o impartir las fórmulas. El símbolo puede ser descrito, y si el estudiante reflexiona detenidamente sobre la nomenclatura de la Ley, su nombre oculto y su símbolo, se puede reunir mucho material referente a las interrelaciones grupales. Estas leyes serán enunciadas en el próximo ciclo de regeneración; el gran Señor las demostrará cuando aparezca; gradualmente serán aplicadas a los métodos de trabajo de todas las organizaciones, hermandades, fraternidades y círculos masónicos. Los símbolos son los siguientes:

LAS LEYES Y SIMBOLOS

Nombre Exotérico	Nombre esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
1. Ley del Sacrificio	Ley de Quienes eligen la Muerte.	La Rosa Cruz con el Ave dorada	Afluencia de 4to. Rayo. Factor unificador
2. Ley del Impulso de 2do. Magnético. manifestador.	Ley de la Unión de los Polos.	Dos esferas ígneas y el Triángulo	Energía radiante factor
3. Ley del Servicio de 6to.	Ley del Agua y de los Peces.	El Cántaro sobre la cabeza del hombre	Energía saliente rayo. Factor vivificador.
4. Ley de Repulsión. de 1er.	Ley de todos los Ángeles Destruidores.	El Angel con la Espada Flamígera.	Energía repelente Rayo. factor dispersador.
5. Ley del Progreso de 7mo. Grupal. adaptador	Ley de Elevación	La Montaña y el Cabrío.	Energía progresiva de rayo. Factor
6. Ley de la Repuesta expansiva de 3er. Expansiva.	(Innominada)	El Llameante Sol Radiante.	Energía rayo. Factor adaptador.
7. Ley de los Cuatro de 5to.	Ley de la Unión	Una figura masculina	Energía ígnea de

Inferiores. Etérica y otra femenina rayo. Factor  
vitalizador. colocadas de espaldas

- 1ra. Ley. La rosa cruz con un ave revoloteando sobre ella.
- 2da. Ley. Dos esferas de fuego unidas por un triángulo de fuego describiendo la triple interacción de todas las estructuras atómicas.
- 3ra. Ley. El cántaro de agua, en equilibrio sobre la cabeza del hombre, erguido en forma de cruz. Esta ley introduce la energía simbolizada por el signo de Acuario, siendo ella el factor regente de la era acuariana. Puede agregarse aquí que el símbolo de la segunda Ley fue el origen de la balanza o los platillos del signo Libra, pero en el transcurso de las épocas su verdadera forma fue distorsionada. No todos los signos astrológicos tienen su origen en otros símbolos, porque algunos son tan antiguos que se originaron en el ashrama de un Maestro.
- 4ta. Ley. Tenemos aquí el ángel con la espada flamígera blandiéndola en todas direcciones. Este símbolo representa una verdad en La Biblia, donde el Angel custodia el tesoro y expulsa al hombre para que busque otra entrada, obligándolo a que inicie el ciclo de renacimiento hasta que encuentre el portal de la iniciación. Esotéricamente se considera que este portal ya no está protegido por la espada porque el hombre ha desarrollado la capacidad de remontarse y ascender como un águila sobre sus alas.
- 5ta. Ley. Su símbolo es la montaña con el cabrío en la cumbre, y también el signo astrológico de Capricornio. Todos los lugares escarpados pueden ser superados y la cumbre alcanzada por el "Cabrío divino", símbolo del grupo observado como unidad.
- 6ta. Ley. Este símbolo contiene un sol flamígero rosado con un signo en el centro -que simboliza la unión del fuego con el agua; debajo de este signo se encuentra un jeroglífico que no puede revelarse porque da la clave del signo terrestre y la nota clave del cuerpo físico del Logos planetario.
- 7ma. Ley. Este símbolo adquiere la forma de una figura masculina y otra femenina unidas por sus espaldas, manteniendo la masculina sobre su cabeza lo que aparenta ser un escudo o bandeja de plata, un gran reflector, mientras que la femenina sostiene en lo alto una urna llena de aceite. Debajo de este signo hay otro jeroglífico que contiene el secreto del plano astral, que ha de ser dominado por el mental.

Estas siete leyes pueden estudiarse por medio de las analogías. Se hallará que la energía de determinado centro particular y de cualquier ley pueden estar de acuerdo entre sí.

### 3. Veintidós Métodos de Interacción Grupal.

Estos métodos de interacción grupal sólo pueden ser comprendidos si se considera que todos los grupos pertenecen a uno de los siete Rayos, y que tal interacción será triple. También deben considerarse como que realizan:

- a. Un triple intercambio interno.
- b. Una triple interacción externa.

Consideremos los siete Rayos y enumeremos las tres formas en que los grupos de cualquier rayo determinado interactúan entre sí, recordando que a medida que los analizamos estamos realmente estudiando las veintiuna vibraciones de la Ley de Atracción o movimiento, conjuntamente con la vibración básica, síntesis de las veintiuna, constituyendo las veintidós:

### METODOS DE ACTIVIDAD DE RAYO

1er. Rayo de Poder.

1. Destrucción de formas por medio del intercambio grupal.
2. Estímulo del Yo o principio egoico.
3. Impulso espiritual o energía.

2do. Rayo de Amor-Sabiduría.

4. Construcción de formas por medio de la interrelación grupal.
5. Estímulo del deseo, el principio amor.
6. Impulso del Alma o energía.

3er. Rayo de Actividad o Adaptabilidad.

7. Vitalización de las formas por medio del trabajo grupal.
8. Estímulo de las formas, el principio etérico o pránico.
9. Impulso material o energía.

4to. Rayo de Armonía, Unión.

10. Perfeccionamiento de las formas por medio del intercambio grupal.
11. Estímulo de los Ángeles solares o principio manásico.
12. Energía búdica.

5to. Rayo de Conocimiento Concreto.

13. Correlación entre forma y tipo, mediante la influencia grupal.
14. Estímulo del cuerpo físico denso logoico, los tres mundos.
15. Energía manásica o impulso.

6to. Rayo de Idealismo Abstracto o Devoción.

16. Reflejo de la realidad por medio del trabajo grupal.
17. Estímulo del Hombre por medio del deseo.

18. Energía del deseo, instinto y aspiración.

7mo. Rayo de Orden Ceremonial.

19. Unión de energía y sustancia por medio de la actividad grupal.

20. Estímulo de todas las formas etéricas.

21. Energía vital.

Estos veintiún métodos y su síntesis, resumen en gran parte todo lo que puede decirse acerca de la actividad y movimiento de la sustancia dévica de todas las formas. De acuerdo a la Ley de Atracción se lleva a cabo la interacción entre fuerzas de rayo y las formas atómicas, la manifestación llega a ser un hecho en la naturaleza, y aparece el gran Maya. Para finalizar puede señalarse que los siguientes factores:

3 Relaciones Atómicas  
7 Leyes  
22 Métodos de actividad.

—

32

suman las treinta y dos vibraciones necesarias para producir, en lo que concierne al hombre, los cinco planos de la evolución. Existen, como sabemos, los treinta y cinco subplanos o en realidad las treinta y dos vibraciones menores y las tres dominantes. De la misma manera que los tres planos del Ego en el plano mental dominan a los planos restantes en los tres mundos, en los cinco mundos de la Jerarquía los tres subplanos superiores del plano atómico mantienen una posición análoga.

## **LAS SIETE JERAQUIAS**

LAS SIETE JERARQUÍAS				
Agrupación	Vida	Símbolo	Aspecto	Tipo de Fuerza
Ira. Las Vidas divinas. 1 a 4.	El Loto dorado ... Uno de sus pétalos púrpura.	Uno	de la Ma. Fuerza divina o Mahat.	
Ma. Los Ardentos ... 5 a 7. Hijos del deseo.	Este Sistema es ... formado, con un fuego central cada uno.	Dos	4 + 1 + 2 = 7. Ma. Ma. Ma.	
En. Las Triadas o los. 8 a 9. Tipos Puros.	Una triple línea ... sus extremidades por un altar Adgarmico.	Tres	4 + 1 + 1 = 6. Ma. Ma. Ma.	
Ma. Los Señores del Sacrificio o los Devotos.	El Hijo expulso ... con los brazos extendidos en el espacio.	Responde	de la Ma. fuerza divina.	
Ma. Los Ocultistas o ... 10 a 11. los Secretos.	La Estrella de ... con sus puntas con el alabastro del primer sistema en el espacio.	Cuatro	de la Ma. Fuerza divina (Mahat).	
Ma. Los Puros del Sacrificio. Los Aspirantes.	Una Lámpara de ... plata encendida por una Cruz de los siete signos.	Tres	de la Ma. Fuerza divina.	
Tres. Los Coros de ... 12 a 13. Alimento o las Vidas Ciegas.	Un Sábalo ... con los ojos cerrados.	Cuatro	de la Ma. Fuerza divina.	

Para finalizar, podríamos proporcionar algunos símbolos de las doce Jerarquías creadoras. No es posible dar aquellos por los cuales los Adeptos las conocen, porque en ellos se revelaría mucho que es mejor mantenerlo secreto, pero los símbolos que son asequibles en los registros pueden concederse a los discípulos, y de su minucioso examen podrá revelarse algún conocimiento sobre el carácter esencial de la jerarquía.

Los símbolos de las cinco jerarquías desaparecidas son los siguientes:

1. Una esfera de fuego verde con tres rayos color rosa.
2. Una esfera, dividida por una Tau, de color verde y plateado.
3. Un pájaro con plumaje oscuro y con un ojo de fuego radiante.
4. Dos estrellas de color rosa vívido unidas por una banda violeta.
5. Un ovoide de color índigo con cinco letras o palabras simbólicas dentro de sus bordes.

Dichas jerarquías están clasificadas juntas, se las considera como una, y en léxico esotérico se las denomina:

"Las Vidas de aquello que apareció, giró y reunió en sí el quinto aspecto de Mahat."

Este símbolo, que significa la liberación alcanzada y las adquisiciones obtenidas en el primer Sistema, asume la forma de un altar que arde con fuego puro. saliendo de él un ave de plumaje verde y dorado con cinco alas desplegadas. Encima de este símbolo aparecen ciertos jeroglíficos en antigua escritura sensar que significa "Todavía sigo buscando".

Los símbolos de las siete Jerarquías creadoras, actualmente en manifestación, están encerrados en un círculo que denota la limitación y circunscripción de la Vida. Estas jerarquías son Hijos del deseo, y expresan preeminentemente el deseo del Logos solar por

manifestarse. Reciben su impulso primario desde el plano astral cósmico. Además expresan una vibración que emana de la segunda hilera de pétalos en el Loto logoico del plano mental cósmico.

Cada una constituye por lo tanto la expresión de Su naturaleza amor; debido a ello budi se encuentra en el corazón del átomo más pequeño, o lo que en este sistema llamamos fuego eléctrico. Para la vida central positiva de cada forma es sólo la expresión de budi cósmico y la afluencia del amor que se origina en el Corazón del Logos solar; esto en sí es el principio que emana de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, SUPERIOR A NUESTRO LOGOS.

Es el amor que se limita a sí mismo por el deseo y por lo deseado. Amor que afluye a todas las formas, siendo estimuladas y ayudadas por su intermedio; el cumplimiento de las obligaciones divinas contraídas en nebulosos y distantes kalpas que anteceden a la triplicidad de sistemas solares, apenas vislumbrados vagamente, y el "Padre de la Luz" (en un significado cósmico) derramándose sobre aquello que lo ata, y Su dharma consiste en elevarlo hasta Su Trono. Es imposible describir lo que revela el Amor del Logos solar a medida que aparece ante el ojo del vidente iluminado, ni mostrar la naturaleza del Señor de Sacrificio cósmico cuando Se limita a Sí mismo a fin de salvar. En cada etapa del Sendero se le presenta al discípulo la magnitud de ese amor y sacrificio a medida que se reconoce en ínfima escala como Señor de Sacrificio y Amor. Sólo puede apreciarlo cuando se abren las dos hileras internas de pétalos egoicos; el conocimiento no lo revelaría; sólo cuando un hombre trasciende el conocimiento y no se reconoce separatista ni incluyente, obtiene esta particular revelación.

Tal es el secreto que se halla detrás de los siete símbolos, ocultando cada uno un aspecto del séptuple Amor de Dios a medida que se revela a través de la Jerarquía de Seres, o a medida que el Hijo, summum del Amor de Dios, lo revela, sin olvidar también el tipo de fuerza que maneja determinada jerarquía.

## **TERCERA PARTE**

El Fuego Eléctrico del Espíritu.

Sección A. Ciertos Enunciados Básicos.

Sección B. La Naturaleza de los Siete Senderos Cósmicos.

Sección C. Siete Estanzas Esotéricas.

### **A. CIERTOS ENUNCIADOS BÁSICOS**

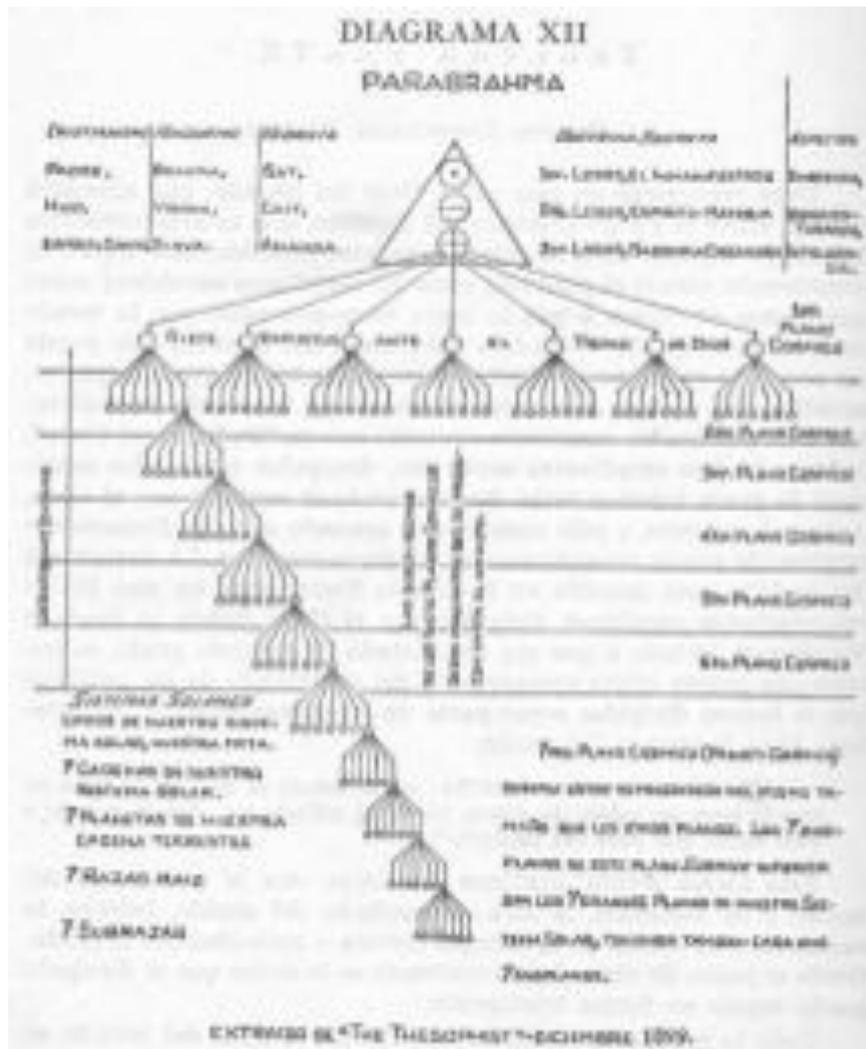
Debe recordarse en esta parte final del tratado, que abordará el tema sobre el Fuego Eléctrico del Espíritu, que es absolutamente imposible impartir información de carácter definido; este tópico es considerado (desde el punto de vista del estudiante esotérico) como que carece de forma y por lo tanto irreconocible por la mente concreta inferior. La verdadera naturaleza del Espíritu sólo puede ser revelada en forma inteligible a los iniciados de grado superior, aquellos que (debido a la tarea efectuada en la tercera Iniciación) han sido puestos en consciente contacto con su "Padre en el Cielo", la Mónada. Los estudiantes esotéricos, discípulos e iniciados esotéricos de grado inferior están desarrollando el contacto con el alma, o segundo aspecto, y sólo cuando este contacto se halla firmemente establecido puede considerarse el concepto superior. La naturaleza del espíritu está descrita en El Nuevo Testamento en una de las enunciaciones esotéricas dirigidas por el Gran Señor al iniciado Nicodemus. Debido a que era un iniciado de segundo grado, se supone que poseía cierta comprensión del significado de las palabras que le fueron dirigidas como parte de su entrenamiento, preparatorio para la tercera Iniciación.

"El viento (prana o Espíritu) sopla donde le parece, tú oyes su sonido pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así le sucede a todo aquel que nace del Espíritu"

Esta forma mental contiene dos ideas, una la emanación del sonido y su dirección, la otra el resultado del sonido. Implica la evolución y el efecto de la energía rectora o actividad del Espíritu. Desde el punto de vista de la conciencia es lo único que el discípulo puede captar en forma inteligente.

Todo lo que podemos hacer en esta parte final del tratado es impartir la verdad de tres maneras. Iluminando la mente del estudiante a medida que estudia las estanzas de Dzyan insertadas al principio del tratado. Segundo, por la comprensión que alcanzará cuando correlacione y reflexione sobre los diversos fragmentos esotéricos que se hallan esparcidos en sus páginas, centrando principalmente la atención en las siguientes palabras:

## **Diagrama XII**



"El secreto del Fuego se halla oculto en la segunda letra de la Palabra Sagrada. El misterio de la vida se halla oculto en el corazón. Cuando vibra el punto inferior, cuando el Sagrado Triángulo resplandece, cuando el punto, el centro medio y el ápice se unen y circula el Fuego, cuando arde el triple ápice, entonces los dos triángulos -el mayor y el menor- se fusionan en una llama que todo lo consume."

Tercero, por el estudio de los distintos diagramas y clasificaciones que se hallan también diseminados en este tratado. El estudiante de la nueva era ha de denominar muchas cosas ayudado por la vista, aprendiendo con ello a valorar y resolver lo que se le presenta por medio de líneas y diagramas. Todo es símbolo, y los símbolos deben conocerse.

Además debe tenerse en cuenta que los estudiantes que abordan el tema del ESPÍRITU, necesitan captar los siguientes hechos:

I. Mientras dura la manifestación y, por lo tanto, durante todo el período de un sistema solar, es imposible que un elevado Dhyán Chohan niegue la sustancia organizada y la existencia de la forma. La meta del hombre consiste en alcanzar la conciencia de la naturaleza del Alma, medio por el cual siempre actúa el aspecto Espíritu. Esto es lo máximo que puede hacer. Habiendo aprendido a actuar como Alma, desapegado de los tres mundos, el hombre entonces llega a ser parte activa integrante y consciente del Alma que

compenetra y prevalece en todo lo que existe en la manifestación. Sólo entonces la pura luz del Espíritu en sí se le hace visible debido a que valora con exactitud la Joya oculta en el corazón de su propio ser; sólo entonces llega a ser consciente de la grandiosa Joya oculta en el corazón de la manifestación solar. Aun así, en esta etapa avanzada, todo lo que puede percibir, hacer contacto y visualizar, es la luz que emana de la Joya y la radiación que vela la gloria interna.

El vidente se convierte entonces en visión pura. Percibe, pero todavía no comprende la naturaleza de lo que es percibido; en otro sistema solar y en otro kalpa le será revelado su significado, el origen de esa iluminación y la esencia de esa Vida cuya cualidad ya conoce por su grado de vibración, su calor y su luz. Por lo tanto es innecesario entonces que estudiemos y consideremos aquello que el iniciado de alto grado apenas puede sentir vagamente; inútil es para nosotros buscar términos para expresar aquello que se halla oculto detrás de las ideas y los pensamientos, cuando los pensamientos mismos no son comprendidos perfectamente ni es perfecto el mecanismo de comprensión. El hombre mismo -una idea grande y específica- no conoce la naturaleza de aquello que intenta expresar.

Todo lo que podemos hacer es captar el hecho de que existe AQUELLO que aún no puede ser definido y comprender que prevalece una vida central que compenetra y anima al Alma y trata de utilizar la forma por la cual ella se expresa. Lo mismo puede decirse de todas las formas y de todas las almas, subhumanas, humanas, planetarias y solares.

II. El estudiante inteligente considerará que todas las formas de expresión son símbolos. Un símbolo tiene tres interpretaciones; representa la expresión de una idea, y esa idea tiene detrás de sí, a su vez, un propósito aún inconcebible. Las tres interpretaciones de un símbolo pueden ser consideradas de la manera siguiente:

1. *La interpretación exotérica* de un símbolo se basa, en gran medida, en su utilidad objetiva y en la naturaleza de la forma. Lo que es exotérico y sustancial sirve a dos propósitos:

- a. Dar algunas vagas indicaciones respecto a la idea o al concepto. Esto vincula a la naturaleza exotérica del símbolo con el plano mental, pero no lo libera de los tres mundos de la comprensión humana.
- b. Limitar, confinar y aprisionar la idea, adaptándola así al grado de evolución alcanzado por el Logos solar, el Logos planetario y el hombre. La verdadera naturaleza de la idea latente es siempre más poderosa, completa y plena que la forma o símbolo por medio del cual trata de expresarse. La materia sólo es el símbolo de una energía central. Cualquier tipo de forma en todos los reinos de la naturaleza, y la totalidad de los vehículos manifestados, en su más amplio significado, sólo son símbolos de la vida -lo que esa misma Vida puede ser, continúa siendo un misterio.

Estas formas simbólicas exotéricas son de diversas clases y sirven a muchos propósitos, siendo en gran parte responsables de la confusión que existe en las mentes de los hombres respecto a estos tópicos. Todos los símbolos emanan de tres grupos de Creadores:

El *Logos solar*, que está construyendo un "Templo en los Cielos no hecho con las manos

Los *Logos planetarios*, que -en Sus siete grupos- crean por medio de siete métodos y sistemas, producen una diversidad de símbolos y son responsables de la concreción.

El *Hombre*, que construye formas y crea símbolos en su trabajo diario, pero trabaja ciegamente y en gran parte inconscientemente. Sin embargo merece el nombre de creador, debido a que utiliza la facultad mental y emplea el razonamiento.

Los devas menores, las entidades subhumanas y todos esos constructores que tienen que pasar en un futuro distante por el estado humano de conciencia no son considerados creadores. Actúan por los impulsos que emanan de los otros tres grupos. Cada uno de los tres grupos es libre, dentro de ciertos límites específicos.

2. La interpretación subjetiva es la que revela la idea subyacente en la manifestación objetiva. Esta idea, incorpórea en sí, llega a concretarse en el plano de la objetividad, pues como acabamos de decir, detrás de cada forma se halla sin excepción una idea, y no interesa qué grupo de creadores son responsables de su construcción. Estas ideas son evidentes para el estudiante después que ha ingresado en el Aula del Aprendizaje, así como la forma exotérica del símbolo es todo lo que puede ver el hombre que aún se halla en el Aula de la Ignorancia. En cuanto el hombre ha comenzado a emplear su mecanismo mental y ha hecho, aunque sea, un pequeño contacto con su ego, ocurren tres cosas:

- a. Va más allá de la forma y trata de justificar esto.
- b. Llega con el tiempo hasta el alma que ocultan todas las formas, y lo hace por medio del conocimiento de su propia alma.
- c. Comienza entonces a formularse ideas en el sentido esotérico del término, a crear y a manifestar esa energía del alma o sustancia, que puede manipular.

Entrenar a las personas a trabajar en materia mental es prepararlas para crear; enseñarles a conocer la naturaleza del alma es ponerlas en contacto consciente con el aspecto subjetivo de la manifestación y otorgarles el poder para trabajar con la energía del alma; capacitarlas para desarrollar los poderes del aspecto alma es sintonizarlas con las fuerzas y energías ocultas en el akasha y en el anima mundi.

El hombre puede entonces (a medida que el contacto con su alma y su percepción subjetiva son fortalecidas y desarrolladas) convertirse en un creador consciente, colaborando con los planes de la Jerarquía de Adeptos que trabaja con ideas y trata de expresar estas ideas planetarias en el plano físico. A medida que cursa los diferentes grados en el Aula del Aprendizaje se acrecienta su habilidad para trabajar así y su capacidad para alcanzar el pensamiento que se halla detrás de todos los símbolos. Ya no lo engañan las apariencias, sino que las conoce como formas ilusorias que velan y aprisionan algún pensamiento.

3. El significado espiritual es lo que se halla detrás del sentido subjetivo velado por la idea o pensamiento, así como la idea está velada por la forma que asume en la manifestación exotérica, lo cual puede ser considerado como el propósito que engendró la

idea y la condujo a su surgimiento en el mundo de las formas. La energía dinámica central es responsable de la actividad subjetiva.

Estos tres aspectos de un símbolo pueden ser estudiados en relación con todas las formas atómicas. Existe, por ejemplo, esa unidad de energía que llamamos átomo físico o químico, el cual tiene una forma que simboliza la energía que lo produce. La forma del átomo es su manifestación exotérica. Tenemos también esos aspectos atómicos que llamamos -a falta de mejor término- electrones, siendo en gran medida responsables de la cualidad de cualquier átomo, así como el alma del hombre es responsable de su naturaleza peculiar. Representan el aspecto subjetivo o vida. Finalmente, existe el aspecto positivo, la energía responsable de la coherencia de la totalidad y de la uniformidad de la manifestación dual, exotérica y subjetiva. Esto es análogo al significado espiritual, y ¿quién puede leer ese significado?

En el hombre, el átomo humano, también se encuentran estos tres aspectos. El hombre, en el plano físico, es el símbolo exotérico de una idea subjetiva interna que posee cualidad y atributos y es una forma por la cual trata de expresarse. El alma a su vez es el resultado de un impulso espiritual, pero ¿quién puede decir qué es ese impulso? ¿Quién puede definir el propósito detrás del alma o de la idea, ya sea lógica o humana? Estos tres factores están aún en proceso de evolución; todos son aún "Dioses imperfectos", cada uno en su grado y, por lo tanto, incapaces de expresar plenamente aquello que es el factor espiritual subyacente en el alma consciente.

III. El estudiante inteligente reflexionará mucho sobre las palabras "el misterio de la electricidad", misterio que rodea el proceso responsable de la producción de la luz y, en consecuencia, de la vibración misma. En la primera y segunda parte nos hemos ocupado principalmente de los efectos, de los resultados producidos mediante la actuación del aspecto subjetivo de la naturaleza (aquella que el ocultista considera y con la cual trabaja) y de la producción de la manifestación objetiva. Ahora llegamos a la comprensión de que existe una causa que subyace detrás de aquello que hasta ahora ha sido considerado como una causa, porque descubrimos que en todo fenómeno subjetivo reside esencialmente un incentivo espiritual. Este incentivo, causa espiritual latente, es objeto de atención del hombre espiritual. El hombre mundano se ocupa del fenómeno objetivo, aquello que puede ver, tocar y manipular; el estudiante ocultista se ocupa de estudiar el aspecto subjetivo de la vida y de las fuerzas que producen todo lo que es familiar en el plano terrestre. Dichas fuerzas se dividen en tres grupos principales:

- a. Las que emanan del plano mental en sus dos divisiones.
- b. Las de naturaleza kármica.
- c. Las de tipo estrictamente físico.

Dichas fuerzas son estudiadas, experimentadas, manipuladas y correlacionadas por el estudiante ocultista; mediante el conocimiento así adquirido llega a comprender todo lo que puede conocerse en los tres mundos y además su propia naturaleza.

Hombre espiritual es aquel que, habiendo sido a la vez hombre mundano y estudiante ocultista, ha llegado a la conclusión que detrás de todas esas causas con las cuales se ha ocupado hasta ahora, existe una CAUSA; esta unidad causal se convierte entonces en la meta de su investigación. Tal es el misterio que reside en todos los misterios; tal es el secreto velado por todo lo que hasta ahora se conoce y concibe; tal es el corazón de

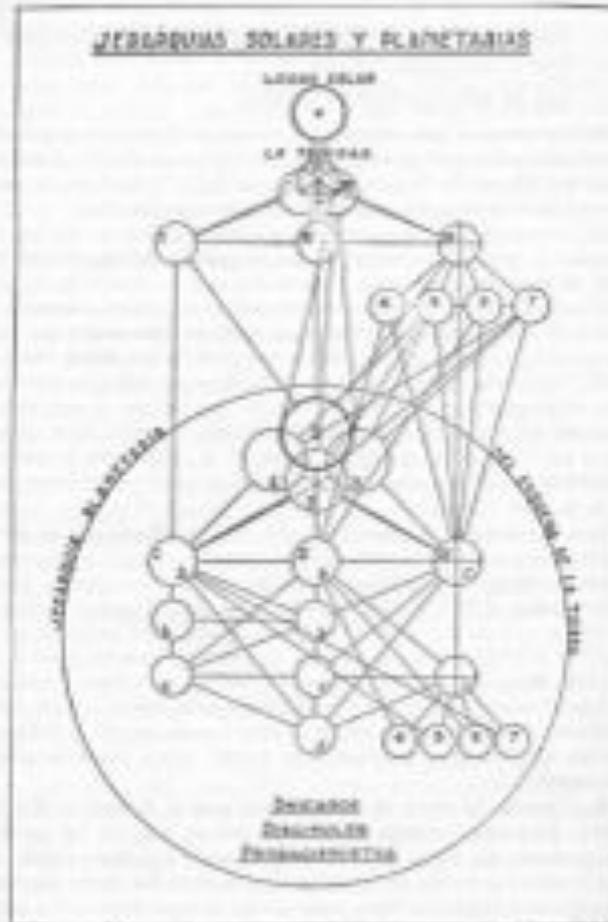
lo Desconocido que mantiene oculto el propósito y la clave de todo lo que EXISTE, y que sólo es puesto en manos de esos excelsos Seres que -habiéndose abierto camino a través de la múltiple trama de la vida- Se reconocen, en realidad, como Atma o Espíritu mismo, y como verdaderas chispas de la gran Llama.

Tres veces surge el llamado a todos los peregrinos que se hallan en el Sendero de la Vida: "Conócete a ti mismo" es el primer gran mandato, y largo es el proceso para lograr ese conocimiento. Luego viene "Conoce el Yo", y cuando se ha logrado, el hombre no sólo se conoce a sí mismo sino a todos los yoes; el alma del universo ya no es para él el libro sellado de la vida sino el libro con los siete sellos rasgados. Después, cuando el hombre ya es un adepto, surge el llamado "Conoce al Uno" y las palabras reverberan en los oídos de! adepto: "Busca aquello que es la Causa responsable, y habiendo conocido al alma y su expresión, la forma, busca AQUELLO que el alma revela."

Aquí reside la clave de la búsqueda que el Adepto u Hombre perfecto emprende cuando asienta Su pie en uno de los posibles siete senderos. La única manera en que puede arrojarse alguna luz sobre el misterio radica en considerar esos siete Senderos cósmicos, sus nombres y símbolos. Muy poco puede decirse porque los secretos de las iniciaciones superiores no pueden ser revelados, ni tampoco darse información en un libro de publicación exotérica. Lo único que se permite es impartir ciertas sugerencias, sobre la conveniencia de no llegar a determinadas conclusiones, indicando algunos símbolos que pueden traer un poco de iluminación si se reflexiona sobre ellos.

### **Diagrama XIII**

DIAGRAMA XIII



Este diagrama es un desenvolvimiento de una parte de la Jerarquía, tal como existe en la actualidad, apareciendo solamente los Personajes principales vinculados a la evolución humana. Un diagrama que representara a la evolución divina estaría distorsionadamente conformado. (Las líneas de unión indican las corrientes de fuerza.)



## B. LA NATURALEZA DE LOS SIETE SENDEROS CÓSMICOS

Debe tenerse muy en cuenta que el término **SENDERO** se emplea sólo para significar energía e indicar corrientes de energía -siete corrientes que se mezclan y fusionan para formar un Sendero. Además se ha de notar que el Adepto que practica la disciplina y pasa por los ritos iniciáticos, que le permitirán recorrer los siete Senderos, ha trascendido el color, ha pasado más allá del velo y ha expandido Su conciencia de manera que se ha unificado con la vida consciente de Su Logos planetario. Ha llegado a una etapa incomprensible para el hombre en la actualidad; está saliendo del ámbito de las formas sustanciales y entrando en el reino de la energía. Conoce los dos aspectos de la vida, el alma y el cuerpo, y se está retirando totalmente del reino de la percepción. Esto para el lector común parecerá un malabarismo de palabras y que se ha hecho un detalle minucioso, pero quien razona por medio de la Ley de Analogía y capta la relatividad básica esencial que existe entre los tres aspectos, llega al conocimiento de que detrás de toda forma existe una vida subjetiva conocida por su cualidad, color y atributos; ha expandido su conciencia hasta conocer gradualmente esos atributos y cualidades, procurando que formen parte de su propio equipo consciente. La palpitante vibración dinámica, causa productora tanto de la vida subjetiva como de su forma cualitativa, es todavía -para él- el misterio de los misterios

y el secreto inefable. Se convierte en la meta de su esfuerzo a medida que asienta su pie en uno de los siete Senderos que lo enfrentan después de la quinta Iniciación. Si un Maestro de Sabiduría o quien ha unificado manas (intelecto) y sabiduría (budi) no conoce lo que le será revelado cuando recorra el Sendero cósmico elegido, lógicamente es innecesario que nosotros tratemos de comprender (en nuestra etapa relativamente inferior de evolución) cuál es el verdadero significado de la palabra "Espíritu". Reflexionar sobre estos temas es (para el hombre común) no sólo inútil sino peligroso. No posee todavía el mecanismo mental necesario para hacerlo sin peligro. Es como si se obligara a un niño de primer grado a comprender el cálculo diferencial y las leyes de trigonometría.

Estos siete Senderos preparan al hombre para recibir ciertas iniciaciones cósmicas, incluyendo las del Sol Sirio. Aquí sólo puede hacerse una insinuación. Cada uno de dichos Senderos conduce finalmente a una de las seis constelaciones que (con la nuestra) forman los siete centros del cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. Por lo tanto, esos adeptos, que permanecen en nuestro planeta durante un periodo prescrito, son una analogía de aquellos iniciados mayores que se quedan durante muchos kalpas en el sistema solar, reabriendo ciertas iniciaciones misteriosas relacionadas totalmente con la evolución solar. Su trabajo concierne al sistema como centro del cuerpo de esa Existencia que vitaliza al Logos de nuestro sistema.

Puede ser de valor enumerar aquí los siete Senderos cósmicos.<sup>(293)</sup>

- I. El Sendero del Servicio en la Tierra.
- II. El Sendero del Trabajo Magnético.
- III. El Sendero del Logos Planetario.
- IV. El Sendero que conduce a Sirio.
- V. El Sendero de Rayo.
- VI. El Sendero del Logos Solar.
- VII. El Sendero de la Absoluta Filiación.

Debe tenerse en cuenta, para que no haya confusión, que estos términos son los nombres genéricos dados, en el léxico místico de la Logia de Maestros, a los siete métodos de trabajo, de esfuerzo y de aspiración por los cuales los perfeccionados hijos de la humanidad terrestre pasan a Senderos cósmicos específicos o corrientes de energía, formando en su totalidad un gran CAMINO cósmico.

Los siete senderos, en cierta etapa que no puede definirse, se convierten en los cuatro senderos debido a que nuestro sistema solar es de cuarto orden. Esta fusión se efectúa de la manera siguiente:

Los iniciados del primer Sendero "abren su camino luchando" hacia el sexto Sendero.

---

<sup>293</sup> Los estudiantes deben saber distinguir cuidadosamente entre los siete Senderos cósmicos y los siete senderos de rayo en los cuales se encuentra toda la humanidad, considerados en este tratado. Como ya hemos visto los siete senderos de rayo se convierten en tres en cuanto las unidades de los cuatro rayos menores se fusionan en uno de los tres rayos mayores. Estos tres formarán el rayo sintético (de Amor-Sabiduría una vez que los hijos de los hombres hayan recibido las Iniciaciones finales del sistema. Cuando se alcance esta etapa, y el hombre comprenda la unidad del sistema solar, no sólo teóricamente sino también como una realidad práctica con la cual se ha identificado, entonces surgirá algo en su conciencia que trascenderá totalmente la conciencia y que sólo puede expresarse mediante la palabra limitadora identificación. Esta identificación es un proceso cósmico y no del sistema, siendo de naturaleza séptuple. A este séptuple proceso, a falta de mejor término, lo denominaremos el séptuple Sendero cósmico.

Los iniciados del segundo Sendero "se alquimizan a sí mismos" para llegar al séptimo Sendero.

Los iniciados del tercer Sendero "rasgando el velo" se encuentran en el quinto Sendero.

Nos queda ahora el cuarto Sendero. Por éste pasan todos aquellos que, en devoción y actividad conjunta, alcanzan la meta, pero todavía no han desarrollado plenamente el principio manásico. Siendo éste el sistema solar de amor-sabiduría o de desarrollo búdico astral, el cuarto Sendero incluye al mayor número de los hijos de los hombres. En la jerarquía de nuestro planeta los "Señores de Compasión" son más numerosos que los "Maestros de Sabiduría". Por lo tanto los anteriores deben pasar todos al Sol Sirio para ser sometidos a un tremendo estímulo manásico, pues Sirio es la fuente de donde surge manas. Allí deben ir los místicos y convertirse en lo que se llama "una chispa de electricidad mahática".

Estos siete Senderos no se ocupan de la naturaleza ni del equilibrio de los pares de opuestos, sino únicamente de la unidad, aquello que utiliza los pares de opuestos como factores para producir LUZ. Tratan de esa cantidad desconocida, responsable de los pares de opuestos; por lo tanto se ocupan principalmente de aquello que está fuera de las formas manifestadas, de la verdadera abstracción o el Absoluto. El Espíritu y la materia nunca están dissociados durante la manifestación; constituyen la dualidad que se halla detrás de todo lo objetivo. Sin embargo, algún factor es responsable de ello -aquello que no es ni Espíritu ni materia, considerado como inexistente por todos, excepto por el iniciado. En la tercera iniciación, el iniciado percibe un destello de luz respecto a esta abstracción y cuando recibe la quinta Iniciación ha captado bastante como para permitirle dedicarse con ahínco a desentrañar su secreto.

I Sendero. El Sendero del Servicio en la Tierra.

La naturaleza de la fuerza espiritual que anima al grupo de nuestros peculiares iniciados planetarios podría evidenciarse si se estudian los métodos y propósitos de su trabajo desde el punto de vista de la energía subjetiva y no tan específicamente de la forma material. Este punto de vista puede adquirirse con más facilidad si es estudiado el impulso animador subyacente en todos los grupos mundiales que están particularmente consagrados a la elevación de la raza. Esto incluirá necesariamente a todas las organizaciones políticas, religiosas, científicas y metafísicas. Se hallará que todas y cada una están definitivamente relacionadas y poseen cierto grado de unificación con alguno de los numerosos grupos ocultistas que (desconocidos generalmente por el grupo afiliado) son responsables de la vitalización de las unidades principales de cualquiera de las organizaciones que realiza este trabajo precursor.

El primer sendero mantiene al hombre vinculado a la Jerarquía, la cual se ha comprometido a servir en nuestro esquema planetario. Incluye a aquellos que trabajan a las órdenes del Señor del Mundo en los siete grupos en que se dividen nuestros Maestros de Sabiduría. No hay muchos Maestros que huellan este Sendero; sólo le es permitido hacerlo a un número determinado, a fin de llevar a cabo satisfactoriamente la evolución planetaria. Se conoce mucho más sobre este Sendero que sobre cualquiera de los otros y mucho más se descubrirá a medida que los miembros de nuestra humanidad se capaciten para hacer contacto con los Hermanos de la Jerarquía. Su campo de acción y Sus métodos de trabajo

llegarán a ser finalmente exotéricos; cuando los siete grupos sean aceptados y conocidos, la consecuencia lógica será el establecimiento de escuelas de desarrollo para ocupar el lugar de estos grupos.

Los adeptos que siguen este Sendero se caracterizan por un doble atributo, el cual garantiza su realización en esta línea de esfuerzo espiritual. Están animados por la sabia compasión. Estas palabras deben ser estudiadas cuidadosamente porque contienen la clave de la naturaleza del primer Sendero. Los adeptos que eligen este Sendero son llamados esotéricamente los "dragones benéficos", y la energía con la cual trabajan y la corriente de fuerza vital a la cual pertenecen emanan de la constelación del Dragón, actuando por medio del signo zodiacal Libra. Esta energía espiritual especial produce, en esos grupos que están bajo su influencia directa, la gran facultad de identificación, la cual no concierne ni a la forma ni al alma, sino al punto espiritual de vida positiva que en el ente humano llamamos la "Joya en el Loto". Debe recordarse a este respecto que hay una joya en el corazón de cada átomo. Cada joya tiene siete facetas, que son las siete entradas a los siete Senderos.

Los "dragones benéficos" se distinguen por su "luminosidad", y esta cualidad básica subyace en el mandato que imparten todos los instructores espirituales a sus discípulos: "deja que brille tu luz".

Cuando el adepto atraviesa la "puerta luminosa" aparecen ante él cuatro IDENTIFICACIONES muy peculiares y esotéricas. Esta entrada tiene lugar después que ha recibido la quinta Iniciación y demostrado su capacidad para hacerlo durante un largo período de servicio en relación con nuestra evolución planetaria. Dichas identificaciones que se llevan a cabo en la conciencia monádica, después de trascender el vehículo átomico, provocan oportunamente dentro de la joya, que esencialmente constituye la verdadera unidad espiritual, un acontecimiento trascendental. Las cuatro identificaciones están vinculadas con el cuádruple loto del Logos solar o con Su centro cardíaco de doce pétalos. Este loto es denominado a veces el "corazón del Sol" refiriéndose al sol subjetivo. No es posible decir más a este respecto.

Estas cuatro Identificaciones se efectúan SOLO en este Sendero particular, y cada una es precedida por tres identificaciones menores, que hacen una totalidad de doce Identificaciones correspondientes al loto de doce pétalos. El estudiante meticoloso habrá observado que ya no empleamos la palabra "iniciación", que trata específicamente de la conciencia y por lo tanto de la dualidad, sino que utilizamos una palabra que significa síntesis, aunque en forma inadecuada.

La energía manipulada en el proceso de estas identificaciones es en gran parte la que fluye a través de la sexta Jerarquía, que está relacionada esotéricamente con el sexto Sendero, donde los iniciados del primer Sendero tienen finalmente que luchar para abrirse camino. El método que debe aplicar el adepto para demostrar el control que ejerce sobre la energía implicada no puede darse aquí. Sólo diré que se adquiere luminosidad en el campo de batalla, luchando contra el dragón. La síntesis dada a continuación puede ser sugestiva.

#### I SENDERO. SERVICIO EN LA TIERRA.

Atributos	Sabia Compasión
Origen	Constelación del Dragón, por conducto de Libra
Jerarquía	Sexta

Método	Doce Identificaciones Cósmicas
Símbolo	El dragón verde surgiendo del centro de un sol flamígero. Detrás y sobresaliendo del Sol pueden verse dos pilares a ambos lados de una puerta cerrada.
Cualidad adquirida	Luminosidad

## II Sendero. El Sendero del Trabajo Magnético.

Los estudiantes deben tener presente que están considerando uno de los siete Senderos que expresa más plenamente los efectos de la Ley de Atracción. Quienes hayan leído cuidadosamente este tratado, recordarán que dicha ley es la expresión de la voluntad espiritual que produce la manifestación del Hijo (Sol). El magnetismo -físico, atractivo y dinámico- es la expresión de la ley concerniente al ente humano en los tres mundos. Se evidencia por lo tanto que el adepto, que sigue este Sendero, se enfrenta con esa realidad de la naturaleza, base de toda coherencia, y con esa esencia que, a través de la fuerza de su propia cualidad innata, produce la energía de atracción, uniendo los pares de opuestos; es la fuerza responsable de la interacción de los fenómenos eléctricos de todo tipo. El adepto que elige esta corriente de energía cósmica, a fin de realizar ciertos acercamientos cósmicos y una serie de desarrollos cósmicos, ha trabajado principalmente en el segundo sendero de rayo antes de la quinta Iniciación y, frecuentemente, ha estado también en el cuarto sendero de rayo. Los adeptos que han estado en el cuarto sendero de rayo y pasan de allí al segundo rayo, normalmente no eligen esta línea de esfuerzo cósmico.

Quienes trabajan en el manejo de fuerza o magnetismo eléctrico, para uso de los Grandes Seres en todos los planos, siguen este Sendero. Manejan la energía formativa elemental, manipulando materia de diferente densidad y vibración. Manipulan grandes oleadas de ideas y agitadas corrientes de opinión pública, tanto en los niveles astrales como en los superiores donde trabajan los Grandes Seres. Un sinnúmero de personas que, perteneciendo al quinto Rayo, tienen el Rayo de Conocimiento Concreto como rayo monádico, siguen esta línea de esfuerzo. La cualidad innata del tipo de Mónada establece la línea de actividad. El karma del quinto rayo es uno de los factores que lo produce. Dichas mónadas operan con fohat, y deben hacerlo hasta el fin del manvantara mayor. Tienen su posición eventual en el plano mental cósmico, pero como hasta ahora la capacidad de pensar en forma abstracta está tan poco desarrollada, no puede comprenderse el significado de esta expresión.

El adepto que huella el segundo Sendero domina perfectamente tres tipos de trabajo magnético. Ha dominado (en los tres mundos) el trabajo mágico de la construcción de formas mediante la manipulación de energía magnética y la utilización de energía atractiva fohática a los efectos de "ligar a los constructores". Esto lo hace por medio de su naturaleza inferior purificada que puede actuar como un transmisor perfecto.

Ha aprendido también el secreto de la coherencia grupal en los niveles superiores del plano mental, en relación con su propio Logos planetario y con esos dos Logos que forman, en el sistema, con su propio Logos, un triángulo dentro del sistema solar. También ha llegado a comprender las fuerzas que unen las diversas corrientes de energía viviente que emanan de Ellos al llevar adelante los planes de la evolución solar. Esto puede hacerlo cuando actúa en el vehículo monádico y es consciente de esa unidad de fuerza.

Esto ha sido expresado en El Antiguo Comentario con las siguientes palabras:

"Los siete Hermanos se aman mutuamente, sin embargo, durante muchos eones buscan el sendero del odio. Se odian y se matan hasta que encuentran aquello que no muere ni puede ser herido. Entonces se mantienen unidos y sirven, y por el servicio prestado los siete soles se queman."

Los siete soles se destruyen debido a que la síntesis y la unidad son alcanzadas y las fuerzas diferenciadas se convierten en una fuerza homogénea; el efecto atractivo o magnético de esta coherencia constituye una unidad manifestada en el plano físico, así como en el aspecto subjetivo de la naturaleza. Esto produce lógicamente la destrucción de las formas limitadoras, la fusión de los fuegos y el surgimiento, como llamarada objetiva, del cuerpo vital del Logos antes de la abstracción final y de la subsiguiente muerte u oscuración del sistema solar.

El aspecto voluntad o propósito, que es la vida espiritual detrás de todo fenómeno subjetivo y objetivo, se hace sentir y ver repentinamente. Ello es la producción del trabajo principal del adepto que pasa al segundo sendero desde su particular sendero de rayo.

Quienes recorren este segundo Sendero trabajan con energía magnética o atractiva, debido a que se han identificado con ella. Finalmente pasarán al séptimo Sendero, el Sendero de la Absoluta Filiación. Todo lo que aquí puede afirmarse con respecto a sus esfuerzos es que este Sendero los lleva (por intermedio del centro coronario logoico) al Corazón de **AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE**. Son arrojados completamente de la evolución solar en una gran oleada de energía atractiva que emana de uno de los centros mayores de esa gran Existencia, fuente de la vida del Logos solar. Lógicamente este centro constituye una de las siete constelaciones. Como es la constelación más potente, en lo que respecta a nuestro sistema, debido a que éste expresa predominantemente amor o energía atractiva y nuestro Logos está aún polarizado en Su cuerpo astral cósmico, el nombre de la constelación ni siquiera puede ser insinuado. Si se conociera el nombre y si un determinado número de personas pudieran realizar el trabajo de meditación y visualización ocultista, acompañándolo con una vívida imaginación, se atraería hacia nuestro sistema la suficiente energía atractiva de la constelación implicada, lo que aceleraría indebidamente los procesos de evolución en nuestro planeta y perturbaría peligrosamente la economía del sistema. La gente no valora aún la potencia de la meditación, especialmente la meditación grupal.

El signo zodiacal correspondiente es Géminis, y la razón será evidente para todos los iniciados entrenados.

Aquí es necesario dar una explicación respecto a la expresión usada precedentemente, en relación con el traslado de adeptos de este segundo Sendero al Séptimo. Se ha afirmado que "se alquimizan" para llegar a él. Se obtendría alguna idea respecto al significado de esta frase, considerando la finalidad del calor cuando se separa de la humedad, y el método de emplear dicho calor. Los adeptos usan los "fuegos alquímicos secos" a fin de producir los resultados que desean para ayudar al proceso evolutivo. A medida que usan estos "fuegos secos" la reacción sobre ellos es tal que trasmutan la chispa eléctrica (o la Mónada dentro de la llama de la Vida planetaria) y la desintegran en tal

forma que puede pasar a través de la trama etérica del sistema y dirigirse a esa corriente de energía cósmica que emana de la mencionada constelación.

Entonces se los conoce como "Chispas absolutas de amor paternal" o (expresándolo en el léxico exotérico de los iniciados) pasan al séptimo Sendero, el de la "Absoluta Filiación".

Los atributos que debe poseer el adepto en este sendero, antes de emprender el entrenamiento necesario para el séptimo método cósmico de acercamiento, es respuesta al calor y conocimiento del ritmo. Por supuesto que estas palabras nada significan para el no iniciado, pero a algunos les transmitirá mucho, y cuando se observa que conjuntamente con ambos atributos existe la habilidad para "ver la danza de las partículas de calor y las ondas de cálida vibración" (como se dice en un antiguo manual que emplean los que se entrenan para este sendero) Será evidente que tratamos aquí con los efectos del fuego y las leyes de la energía ígnea y de la vibración. Esos hijos de los hombres que en la actualidad buscan el "calor de la naturaleza amor" del ente humano y además tratan de cultivar una imaginación vívida y el intenso poder de visualizar, son los que preparan el terreno sobre el cual podrá erigirse este conocimiento posterior. Pero esto no es tan fácil como parece porque implica una identificación imposible de ser realizada hoy por la mayoría y la capacidad de comprender la naturaleza de aquello que se visualiza, lo cual niega la idea de dualidad - aquello que visualiza y lo que es visualizado.

El método empleado sólo puede expresarse como la "entrada en la tierra ardiente". El poder para realizarlo se obtiene atravesando tres tierras ardientes preliminares, como fácilmente puede verse:

1. La tierra ardiente que existe entre el Aula de la Ignorancia y el Aula del Aprendizaje. Este es el fuego destructivo creado por el hombre de acuerdo a la actuación de la Ley del Karma.
2. La tierra ardiente de la destruida personalidad ubicada entre el Aula del Aprendizaje y el Aula de la Sabiduría. Está situada en la orilla del río de la vida y se ha de atravesar antes de recibir la tercera Iniciación.
3. La tierra ardiente que el hombre descubre cuando está preparado para egresar del Aula de la Sabiduría como un adepto perfecto. Es una triple tierra ardiente localizada "en la cumbre de la montaña", mantenida viva y llameante por los vientos de los cielos, siendo responsable de la destrucción del cuerpo egoico o causal.

La tercera produce una alquimización espiritual, mientras que las otras dos produjeron resultados en lo objetivo o aspecto forma, y en lo subjetivo o aspecto conciencia, de su triple naturaleza. Cuando se atraviesan estas tres tierras ardientes el adepto está preparado para otra y más terrible experiencia.

Las jerarquías relacionadas con este Sendero son principalmente la tercera y la cuarta. Sólo las unidades humanas pueden seguir estos dos senderos. Las jerarquías dévicas de tercer orden ya han pasado por esto, y el trabajo previo que han realizado permite al hombre hacerlo. Este es un gran misterio y nada más puede revelarse de ello. El grupo de los Observadores Silenciosos de todos los grados está estrechamente vinculado con este

segundo sendero cósmico. Todos son Señores de Sacrificio, están animados exclusivamente por el amor, y han pasado, en consecuencia, por las ardientes tierras del sacrificio.

Sólo puede darse aquí el más elemental de los símbolos exotéricos. Tiene la forma de una pira funeraria ardiendo intensamente, con cuatro ardientes antorchas, una en cada esquina. Desde el centro de la pira se eleva una estrella de cinco puntas como un cohete, ascendiendo hacia un sol en llamas, de un matiz predominantemente rosado.

## II SENDERO. EL SENDERO DEL TRABAJO MAGNETICO.

Atributos	Respuesta al calor y conocimiento de Ritmo
Origen	Una constelación desconocida, por conducto de Géminis.
Jerarquía	La Tercera y la Cuarta
Método	La entrada en la tierra ardiente
Símbolo	Una pira funeraria, cuatro antorchas y una estrella de cinco puntas ascendiendo hacia el sol.
Cualidad adquirida	Velocidad eléctrica

## III Sendero. El Sendero de Entrenamiento para los Logos Planetarios.

Este sendero atrae hacia sí comparativamente sólo a unos pocos hijos de los hombres. Ello implica una forma de desarrollo peculiar y la facultad de la continuidad de percepción conjuntamente con la identificación espiritual, característica distinta de los siete senderos cósmicos.

El adepto que elige este sendero preserva de manera peculiar la facultad de percepción sensoria, además de la identificación con el aspecto espiritual. De ellos se habla constantemente en los archivos ocultos como de los "Señores cuyo mayavirupa se repite continuamente". A medida que trabajan con la siquis o alma de la manifestación y se ocupan principalmente del aspecto subjetivo de la vida, se vinculan con ese centro existente en el Cuerpo de **AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE**, origen de la sensación consciente. Por lo tanto son vitalizados desde el plexo solar de esa gran Existencia cuya omniabarcante vitalidad retiene a nuestro Logos, junto con otros Logos solares, dentro de la esfera de Su conciencia. Como es bien sabido, el plexo solar es el centro que sintetiza las reacciones y las virtudes esenciales de los tres centros inferiores. Este punto debe tenerse presente cuando se estudia dicho Sendero cósmico.

A estos adeptos también se los denomina los "Señores del Maya cósmico" porque trabajan con esa facultad que es responsable de la ilusión y con la relación que tiene el Conocedor con lo que va a ser conocido. Recuerden aquí que no estamos considerando los tres mundos del esfuerzo humano, excepto en la medida en que ellos forman parte de un todo.

Los atributos que predisponen a un hombre para el trabajo de entrenamiento en el sendero de un Logos planetario son tres, y pueden expresarse como:

1. Visión cósmica. Estos adeptos están vinculados con el tercer ojo logico.
2. Oído dévico.

### 3. Correlación síquica.

Como sabemos, todos los sentidos se hallan vinculados con algún centro, y ellos a su vez lo están con los centros planetarios, siendo éstos energetizados desde una fuente cósmica análoga. El adepto del tercer Sendero tiene una conexión específica con la energía que emana desde esos centros cósmicos relacionados con la visión y el oído espirituales. El sentido del tacto tiene que ver principalmente con la objetividad de la forma física densa, y con ella no tiene nada que hacer este grupo particular de adeptos. La vista, el oído y el poder de correlacionar la relación entre el Yo y el no-yo es suyo, pero el no-yo cae específicamente bajo la guía y estímulo de un grupo totalmente distinto de trabajadores cósmicos. Es difícil dar un claro significado a este respecto, y el estudiante ha de recordar que tratamos del espíritu y de los otros dos tipos de energía cósmica.

Este sendero es hollado por aquellos que se harán cargo del trabajo de los siete Logos planetarios del próximo sistema solar y de los cuarenta y nueve Logos subplanetarios; Sus ayudantes y demás entidades que trabajan en ese sector particular. Existirán siete sistemas, aunque a nosotros sólo nos conciernen los tres mayores, de los cuales nuestro actual sistema solar es sólo el segundo.

Cada Chohan de Rayo toma cierto número de iniciados de la sexta Iniciación y los entrena especialmente para este trabajo. Una actitud especial para el color y el sonido predispone a la elección, y la capacidad para actuar con la "siquis", o con los Espíritus en evolución, señala al hombre que ha de ocupar este elevado puesto. Podemos decir que los Logos planetarios son los divinos psicólogos y, por lo tanto, la psicología constituye el tema básico en el entrenamiento para ocupar este puesto, una psicología inconcebible aún para nosotros.

Cada Logos planetario tiene, en Su planeta especial, escuelas para el desarrollo de los Logos subordinados, y allí son entrenados dándoles oportunidad para obtener una amplia experiencia. Los Mismos Logos también progresan y Sus puestos deben ser ocupados por otros.

Los estudiantes se sorprenderán al saber que en el sol Betelgeuse se origina la particular energía cósmica que afluye por este Sendero cósmico hacia nuestro sistema. El nombre Betelgeuse encierra, sin embargo, un secreto. En realidad existe una razón subjetiva detrás de ciertos hechos recientes que son preminentemente de dominio público, vinculados con este sol. La ciencia del alma en sus diversos aspectos (mental, síquico y espiritual) está adquiriendo mucho ímpetu ahora en el mundo, y absorbe cada vez más la atención de los pensadores, siendo el resultado de ciertas oleadas de energía que inciden en nuestro sistema solar y encuentran eventualmente su camino hacia nuestro planeta. Betelgeuse, desde el punto de vista esotérico, es un sistema de segundo orden, así como nuestro sistema solar es de cuarto orden. Por lo tanto, existe una relación entre estos dos números en el sistema y en el cosmos. Dicha influencia llega a nuestro sistema por conducto del signo Sagitario.

La tarea principal que tienen que realizar los adeptos en este sendero es posibilitar la manifestación de la Mónada del Logos solar por intermedio del cuerpo de la conciencia, o a través de la forma que ocupa el alma. Repiten así en un nivel superior el trabajo de esos Constructores que crean y manifiestan el cuerpo por el cual el alma trata de expresarse. No

se ocupan de la objetividad; se relacionan con esa quinta jerarquía que proporciona al hombre el cuerpo egoico.

Los adeptos de nuestro planeta Tierra, que buscan este sendero, lo hacen por medio del departamento del Mahachohan, que trabaja con la inteligencia o aspecto mental de la manifestación. Desde este tercer departamento pasan a ser entrenados directamente por uno de los Budas de Actividad, y en las etapas finales son instruidos personalmente por Sanat Kumara, actuando como un Logos planetario encarnado. Dicho entrenamiento se ocupa de tres temas principales:

1. Del color que vela al aspecto Espíritu, así como la forma densa oculta el alma.
2. Del sonido que emite el Espíritu para hacerse consciente y producir percepción psíquica. Dominan la ciencia del Mántram yoga, pero sólo en relación con los planos superiores y en lo concerniente a los planos cósmicos.
3. De la naturaleza de la dualidad, la cual es fundamentalmente la ciencia del alma.

Es difícil expresar en palabras el método empleado por un Maestro de la Sabiduría cuando entra en este Sendero cósmico, el cual se denomina el método de identificación prismática, porque se refiere a los velos de color que ocultan la energía espiritual. Podría expresarse la misma verdad de otro modo, diciendo que es el método para comprender el canto de la vida. Cuando las "estrellas cantan al unísono", cuando el "canto de los Dioses" resuena en el gran coro de los Cielos, se produce la correspondiente sinfonía del color. Este particular modo de identificación capacita al adepto para actuar como director de los coros y producir el necesario color de los efectos y acordes. Cuando puede realizarlo a la perfección está entonces en posición de asumir el cargo de Logos planetario. Nada más se permite decir, y lo antedicho sólo es una forma simbólica de expresar una verdad básica y difícil.

El *símbolo* de este Sendero (el único que es posible presentar en forma exotérica) es una radiante Cruz de coloreada luz; el brazo longitudinal está formado por los siete colores del espectro solar y el transversal está compuesto de doce graduaciones de colores aún desconocidos para el hombre. En el centro de la Cruz se ve una estrella de cinco puntas de un tinte índigo intenso, y detrás de ella un sol flameante de un cálido azul oscuro. Encima de todo hay ciertos caracteres sensor, escritos en oro, que comunican, al adepto iniciado, el nombre de alguna de las Escuelas planetarias en las cuales se lleva a cabo esta particular línea de estudio. Como ya se ha dicho existen siete escuelas de este tipo, y aquellos de nuestro esquema planetario que aspiran entrar en este Sendero son transferidos a la ronda interna y desde allí al esquema de Júpiter.

La cualidad adquirida es la visión etérica cósmica, estando la extensión de la visión desarrollada dentro de los siete sistemas que forman (junto con nuestro sistema solar) los siete centros de la Vida cósmica con que está aliado nuestro Logos solar. A veces se le llama clarividencia cósmica septenaria.

Otro factor de interés puede agregarse aquí. Este Sendero se llama a veces el "Sendero del Loto", ya que concierne a la construcción de los Lotos logoicos de los Logos solares. Las escuelas que preparan para este trabajo se denominan, en el lenguaje místico de los adeptos, los "campos de loto". El plan de estudio es llamado a veces el "sueño del Loto"

porque implica una condición de completo rechazo del aspecto forma de la manifestación y una total abstracción, produciendo así un tipo de samadi solar. Mientras esto se lleva a cabo, el adepto funciona en una forma o vehículo, que es una analogía en el plano de atma del mayavirupa, en el plano de la mente.

### III SENDERO. EL SENDERO DE ENTRENAMIENTO PARA LOS LOGOS PLANETARIOS.

Atributos	Visión cósmica, oído dévico, y correlación síquica.
Origen	Betelgeuse, por conducto del signo Sagitario.
Jerarquía	La quinta.
Método	Identificación prismática.
Símbolo	Una Cruz coloreada, con una estrella en el centro respaldada por un sol llameante coronado con una palabra sensar.
Cualidad	Visión etérica cósmica o clarividencia septenaria.

#### IV Sendero. El Sendero que conduce a Sirio.

De todos los senderos es el que se halla más velado por las brumas del misterio. Esta razón será evidente para el iniciado juramentado, pero se puede obtener una clave del secreto si se comprende que en sentido peculiar y esotérico el sol Sirio y las Pléyades mantienen una íntima vinculación, relación análoga a la que la mente inferior mantiene con la mente superior. Lo inferior es receptivo o está negativamente polarizado con lo superior. Sirio es el asiento de la mente superior y mahat (como se lo llama, o mente universal) entra en manifestación en nuestro sistema solar a través del canal de las Pléyades. Es como si formara un gran triángulo de energía mahática. Sirio trasmite energía a nuestro sistema solar por medio de la "...séptuple Madre protectora, la constelación argentada, cuya voz es una campana tintineante, y cuyo pie se asienta suavemente sobre el radiante sendero entre nuestros mundos y los suyos."

Dentro del sistema solar existe una interesante analogía con este intercambio cósmico, en la relación existente entre el esquema de Venus, nuestro esquema terrestre y la cadena venusiana en nuestro esquema.

En forma rara se hará la luz en esta abstrusa materia, mediante la comprensión del antakarana humano o el sendero, construido por el Pensador durante el proceso evolutivo, que vincula la mente superior e inferior. En relación con nuestro Logos planetario existe tal antakarana, y a medida que lo erige y construye, forma parte del cuarto Sendero y permite que la masa humana pase a este distante objetivo, libre de obstáculos. Una clave sobre la naturaleza de este Sendero y la razón por la cual tantas Mónadas humanas buscan esta particular corriente de energía reside en la correcta comprensión de la sugerencia antedicha.

Los iniciados que huellan este camino son principalmente de cuarto y sexto orden. Como ya se señaló, este Sendero es seguido con más frecuencia por los "Señores de compasión" y en la actualidad el Maestro Egipcio y el Maestro Jesús se están preparando para hollarlo. Los místicos de Occidente que han venido a la encarnación durante los últimos mil años, forman un grupo peculiar de Egos cuyo impulso tiende hacia este tipo de energía cósmica. En nuestro sistema han adquirido ciertos reconocimientos fundamentales

y el "éxtasis" del místico occidental es el germen, latente en él, que un día florecerá en ese arrobamiento cósmico para el cual no existe un nombre aún.

Arrobamiento cósmico y bienaventuranza rítmica son los atributos del cuarto sendero. Esta es una forma de identificación desvinculada completamente de la conciencia. La razón por la cual la mayoría de los hijos de los hombres signen este Sendero radica en el hecho de su posición numérica. Dichas unidades del cuarto reino, la masa de la cuarta Jerarquía creadora en este cuarto globo del cuarto esquema y en un sistema solar de cuarto orden, son impelidas inherentemente a buscar este cuarto Camino a fin de perfeccionarse. Se los designa los "bienaventurados puntos danzarines de devoción fanática". Esta frase describe más aproximadamente que otra a dichas unidades. También han sido designados como las ruedas que giran sobre sí mismas, y encuentran la puerta abierta hacia la bienaventuranza

La energía del cuarto Sendero nos llega desde Sirio por conducto del Sol. Esto significa que es una pantalla que oculta a uno de los signos del zodiaco. Los números catorce y diecisiete encierran la incógnita de las jerarquías que se ocupan de este tipo específico de fuerza cósmica, impidiendo que el lector común conozca su identidad, pero proporcionará al chela juramentado el indicio necesario que le traerá la iluminación.

El método mediante el cual el adepto se capacita para entrar en este sendero se denomina método giratorio dual y la "danza rítmica sobre el cuadrado".

El primer símbolo, que se da al discípulo juramentado para estudiar, puede ser descrito como dos ruedas entrelazadas girando vertiginosamente en direcciones opuestas y produciendo un todo unificado. Dichas ruedas están representadas como arrojando llamas de color azul eléctrico, rotando y girando con gran rapidez alrededor de una Cruz de brazos iguales. La Cruz está representada por un fuego anaranjado y un círculo de color verde esmeralda oscuro, llameando en el punto del centro en donde se unen los cuatro brazo de la Cruz. El simbolismo de estos colores vincula este cuarto sendero con el sistema solar precedente. En ese sistema la influencia de Sirio era más potente que en el actual.

No es posible agregar nada más, excepto señalar que la cualidad obtenida por el adepto que recorre este sendero no puede ser revelada. Entra en la concentrada influencia de la energía que se identifica con el antakarana planetario. No es permitido, por lo tanto, decir cuál puede ser su cualidad específica, pues comunicaría demasiada información al lector inteligente sobre la naturaleza y objetivo de nuestro particular Logos planetario.

#### IV SENDERO. EL SENDERO DE SIRIO.

Atributos	Arrobamiento cósmico y bienaventuranza rítmica.
Origen	Sirio por conducto del Sol vela un signo zodiacal.
Jerarquía	Velada por los números 14 y 17.
Método	Movimiento giratorio dual y danza rítmica sobre el cuadrado.
Símbolo	Dos ruedas de fuego eléctrico, girando alrededor de una Cruz anaranjada con una esmeralda en el centro.
Cualidad	No revelada.

## V Sendero. El Sendero de Rayo.

Constituye uno de los grandes senderos distribuidores del sistema, y es recorrido por el adepto que tiene una clara comprensión de las leyes de la vibración. Conduce con gran facilidad al próximo plano cósmico, denominado "la puerta externa de entrada". Como bien sabemos, los siete Rayos que se manifiestan en nuestro sistema solar, son sólo los siete subrayos de un gran rayo, el de Amor-Sabiduría. Este Sendero de rayo lo recorren la mayoría de los "Maestros de Sabiduría". De la misma manera entran al cuarto Sendero los "Señores de Compasión". Cinco octavas partes de los primeros pasan a este sendero, así como las cuatro quinta partes de los adeptos del sufrimiento pasan al cuarto Sendero. Al considerar estas cifras debe tenerse en cuenta que son de gran magnitud. Decir una quinta parte de los Señores de Compasión es un vasto número, mientras que tres octavas partes es un enorme número de mónadas. Debemos recordar a este respecto que solo nos referimos a los adeptos de la quinta Iniciación, y no estamos considerando a los iniciados de grados inferiores ni a los discípulos de innumerables categorías. Es inútil que el hombre común reflexione sobre estas cifras. Son demasiado difíciles de computar e implican cálculos muy abstrusos y complicados. Ello puede demostrarse al destacar que de esas cifras deben sustraerse esas dos quintas partes que (en la próxima ronda) pasarán ante el Trono del Juicio y serán rechazados. De las restantes tres quintas partes sólo un porcentaje, que no puede ser revelado, alcanza el adepto final, aunque todos entran en el Sendero. Las cinco octavas partes ya mencionadas y las cuatro quintas partes se refieren sólo a los dos grandes grupos de iniciados "asekha"

Los adeptos que huellan el Sendero de Rayo deben poseer atributos que los hagan sumamente sensibles a la vibración. En su trabajo grupal (considerando a las unidades de este Sendero como formando un Todo unificado) los resultados alcanzados pueden compararse con la brújula de un barco. Responden primordialmente a una vibración básica, no a través de la sensación, sino por el efecto que produce aquello que es consecuencia de la sensación. Es una especie de comprensión, analogía cósmica de la reacción que se produce al tocar la piel. No significa conciencia, sino conocimiento a través de la vibración. Están identificados con cierta vibración y responden únicamente a ella, la cual es la analogía superior en los planos cósmicos. Son indiferentes a otras vibraciones.

Se les enseña como aislarse para que ninguna vibración, excepto la que procede de la fuente cósmica del rayo sintético, pueda llegar hasta ellos. Los estudiantes obtendrán una idea de su analogía inferior cuando estudien la brújula, su sensibilidad a cierta corriente magnética y la tendencia que manifiesta de señalar siempre hacia el norte. Dichos adeptos del quinto Sendero son el factor constituyente que mantiene esotéricamente a nuestro sistema solar constantemente equilibrado en una dirección específica. Su principal característica o atributo puede ser descrito como sentido de dirección cósmica.

La fuente de energía a la que responden puede considerarse que es la Estrella Polar. Esta estrella, sin embargo, sirve sólo para ocultar una constelación -la cual sólo existe en materia etérica. En consecuencia es ignorada por los astrónomos, aunque su influencia es sumamente poderosa dentro de nuestro sistema. También debe tenerse en cuenta que en otro planeta, dentro de nuestro "círculo no se pasa" solar, este quinto Sendero es el que huellan la mayoría de sus adeptos, quienes, por lo tanto, deberán pasar a este otro esquema planetario antes de encontrar su camino hacia el Sol, y desde allí a esferas cósmicas. Los Adeptos de otros esquemas no son transferidos a nuestro esquema terrestre como escuela de

entrenamiento porque no es un planeta sagrado, en consecuencia carece de tal escuela específica.

La influencia que emana de la Estrella Polar, potente factor en nuestro sistema solar, llega a nuestro planeta por conducto del signo de Acuario. El estudiante comprenderá la razón de esto si tiene en cuenta el significado del agua como símbolo de las emociones, las cuales sólo son una manifestación inferior del amor-deseo. Acuario es un centro de fuerza del cual el adepto extrae el "agua de la vida" y la lleva a la multitud. La fuerza que proviene de la Estrella Polar, vía Acuario, tiene un poder especial en esta época, y el día de la oportunidad es por lo tanto grande. Constituye uno de los medios que hacen posible la llegada del Gran Señor. El se halla en el quinto Sendero, así como el Manu se encuentra en el tercero. A ello se debe el estrecho vínculo que existe entre los dos senderos, pues los que se hallan en el quinto sendero pueden pasar al tercero y viceversa. Primero y séptimo, segundo y cuarto, tercero y quinto son sólo las dos partes de un todo, o los dos aspectos de un Sendero. Estos tres senderos (con el cuarto) constituyen dos Senderos, y los dos Senderos uno solo. Nada más puede decirse sobre este gran misterio.

La primera y la segunda Jerarquías, desempeñan un gran papel en la introducción de la influencia polar. Esta verdad esotérica incidió notablemente sobre la naturaleza de las primeras dos razas del género humano y la región donde habitaban.

El método por el cual el adepto desarrolla los poderes necesarios para entrar en este Sendero ya ha sido indicado. Puede ser expresado como el proceso de aislación eléctrica y de reclusión del magnetismo polar. No es posible decir nada más.

El símbolo de este sendero es cinco bolas de fuego (fuego azul) confinadas dentro de una esfera. Esta esfera está formada por una serpiente que se muerde la cola, y todo el cuerpo de la serpiente está profusamente cubierto con caracteres sensor, que representan el mántram por el cual el adepto se aísla de la afluencia magnética de todas las corrientes, menos aquella de la cual es responsable.

La cualidad que el adepto desarrolla a medida que recorre este Sendero puede darse únicamente en las palabras del Antiguo Comentario:

"La depresión en el punto norte permite la entrada de lo estabilizable y actúa como factor de resistencia hacia aquello que procura disuadir o distraer."

Estabilidad cósmica y equilibrio magnético servirán quizás para transmitir mejor la correcta idea.

#### V SENDERO. EL SENDERO DE RAYO.

Atributos	El sentido de dirección cósmica.
Origen	La Estrella Polar por conducto de Acuario.
Jerarquías	La primera y la segunda.
Método	El proceso de aislación eléctrica y de reclusión del magnetismo polar.

Símbolo	Cinco bolas de fuego encerradas en una esfera. La esfera está formada por una serpiente inscrita con el mantram aislador.
Cualidad	Estabilidad cósmica y equilibrio magnético.

No existe forma para describir la enseñanza o dar información respecto a los Senderos sexto y séptimo. Todo lo que puede decirse es lo siguiente:

VI Sendero. El Sendero en que se halla el Logos Mismo.

Será evidente para todos los estudiantes que han analizado cuidadosamente los procesos mundiales, a la luz de la Ley de Analogías, que el Logos está desarrollando la visión cósmica interna en los planos cósmicos, así como el hombre, en menor grado, intenta obtener la misma visión en el sistema. Esto puede denominarse el desarrollo del tercer ojo cósmico. El secreto se halla oculto en la estructura física del ojo y de su estudio podrá obtenerse alguna revelación del misterio.

Cierta parte del ojo constituye el núcleo de la vista y también el mecanismo de la visión. El resto del ojo actúa como una cubierta protectora; ambas partes son necesarias, y una no puede existir sin la otra. Lo mismo ocurre en sentido cósmico, pero la analogía existe en niveles tan elevados que las palabras sólo oscurecen y empañan la verdad. Algunos hijos de los hombres, un núcleo que alcanzó una iniciación muy elevada en un sistema solar anterior, formó un grupo esotérico alrededor del Logos cuando decidió realizar un mayor progreso. En consecuencia, El formó este sistema solar impulsado por el deseo de manifestarse cósmicamente. Este grupo esotérico permanece con el Logos, en el aspecto subjetivo o interno, en el plano atómico o primer plano del sistema, y ello corresponde, en sentido oculto, a la pupila del ojo. El hogar verdadero de estas grandes Entidades se halla en el plano búdico cósmico.

Gradualmente y gracias a un duro esfuerzo ciertos Maestros se han capacitado o están capacitándose, para remplazar a los miembros originales de este grupo, permitiendo así Su retorno a un centro cósmico alrededor del cual giran nuestro sistema y el sistema mayor de Sirio.

Sólo contados adeptos reúnen las cualidades necesarias, puesto que el desarrollo implica cierto tipo de respuesta a la vibración cósmica. Ello significa una especialización de la visión interna y el desarrollo de una parte de visión cósmica. Este Sendero es seguido más por quienes pertenecen a la evolución dévica que por aquellos pertenecientes a la evolución humana. Los seres humanos pasan a él vía la evolución dévica, al cual se puede entrar transfiriendo el quinto Sendero o Sendero de Rayo. En este último se fusionan las dos evoluciones, y desde el quinto se puede entrar al sexto.

VII Sendero. El Sendero de la Absoluta Filiación.

Esta filiación es una analogía, en un plano más elevado, de ese grado del discipulado que llamamos "Hijo del Maestro". Tal es la filiación con un Ser superior a nuestro Logos y de Quien no podemos hablar. También es el gran Sendero controlador del Karma. Los Señores Lipika y todos los que están capacitados para esa línea de trabajo y allegados al Logos en forma íntima y personal pasan a este séptimo Sendero. Es el Sendero de los que

están más especialmente allegados al Logos, encargándoseles la conducción del karma en el sistema solar. Conocen Sus deseos, Su voluntad y Sus propósitos confiándoseles la realización de Sus mandatos. Es un grupo especial asociado al Logos y vinculado a un Logos aún más elevado.

Estos dos senderos conducen a estados de conciencia cósmicos tan inconcebibles para el hombre, como la conciencia del Ego de un ser humano lo es para un átomo de sustancia. Por lo tanto, resulta innecesario e inconveniente extendernos más sobre estos excelsos estados.

## C. SIETE ESTANZAS ESOTRICAS

### ESTANZA I

(Extraída de las Fórmulas Arcaicas. N 49)

I SENDERO. El Sendero de Servicio en la Tierra.

El Dragón que se oculta en el más inferior de los Sagrados Tres surge con todo Su poderío. En Su boca sostiene la balanza, y en ella pesa a los hijos de los hombres que -en el campo de batalla- son ensartados en Su lanza.

En la gran balanza, sobre la que están clavados Sus ojos, un platillo está oculto por un fuego color verde vívido; el otro se oculta detrás de una pantalla roja.

Los hijos de los hombres, cuya nota no responde a la nota de color rojo, se introducen en el platillo de la derecha. Desde allí pasan a un sendero que vagamente puede percibirse detrás de la forma del dragón.

A este sendero se entra por una cuádruple puerta. Las sagradas frases de los Hijos de la Luz lo definen así: "El portal de luminosa luz que conduce del color verde al corazón del color índigo, por medio de ese raro fuego y esa llama vívidamente coloreada, para la cual aún no se ha encontrado en la tierra un nombre que lo describa." Su tono se mantiene oculto.

Nota: Estas siete estanzas constituyen la verdadera estanza del libro más Antiguo del mundo, el cual nunca ha visto el hombre común. Aquí sólo se da el sentido, y no una traducción literal; en ellas se eliminan ciertas frases por las siguientes razones: Porque del manuscrito donde fueron extraídas faltan ciertas palabras o símbolos, debido a la extrema antigüedad del material en que se ha redactado el texto, y porque su inserción transmitiría demasiado conocimiento al hombre cuya percepción está suficientemente despierta. En tercer lugar, la inserción de las palabras omitidas serviría sólo para provocar confusión y aún el ridículo, debido a la imposibilidad de traducirías correctamente; se refieren a realizaciones muy avanzadas para la comprensión actual del hombre.

Los hijos de los hombres (muy pocos) atraviesan esa puerta de fuego luminoso cuando superan la cresta de oro, que se levanta en la cabeza del dragón sobre el lugar donde fulgura "el ojo de fuego".

Este ojo de fuego trasmite una fuerte vibración desde el triple Lhas hasta un centro en la cabeza del Adepto. Aquél, cuando es excitado, revela la vida que es, la forma que será y el trabajo unido del dos y del cuatro.

Ambos se atraen. Su esencia se fusiona. El hombre que busca este sendero es ensartado por la lanza y arrojado dentro de la luz ígnea que oculta a la balanza. Entonces continúa el proceso místico y... Así se ve el trabajo de SATURNO y así es realizada su consumación.

Por la fuerza fatal de SATURNO el vencedor es entonces proyectado rápidamente hacia la cima de la cresta, y de allí hacia ese disco vibrante que guarda la cuádruple puerta de luminosidad.

Tres Palabras son confiadas entonces al Uno liberado. Se yergue triunfante en el veloz disco, y cuando su pronunciación ha... se ve la puerta abierta de par en par y del otro lado se oye una voz que dice: “Hijo de Compasión, Maestro de Amor y Vida, la “rueda gira siempre para aquellos que luchan en la tierra ardiente debajo de los pies del dragón.”

Cuando la primera Palabra inició su misión, el vencedor levanta Su cabeza y trata de pronunciar la segunda Palabra. Pero al hacerlo detiene su dilatada vibración, atrayendo nuevamente su poder hacia Su corazón.

El movimiento del disco aminora. El portal de la luz ígnea se abre aún más. Se ve una forma. Esta forma presenta tres preciosas joyas al Maestro del Corazón Ardiente. Sus nombres están ocultos para esos hijos de los hombres que aún no han alcanzado la cresta del dragón.

Estas tres joyas dan al Maestro del Corazón Ardiente una parte de la triple fuerza que circula dentro de la esfera planetaria.

Con el ojo fijo y el corazón ardiendo de amor, el Maestro no pronuncia la Palabra final. Abandona el disco y dirige Sus Pies de Loto, retornando a ese Sendero que antes dejó atrás, y desde el otro lado vuelve a ascender a la cresta del Dragón. Siendo Él un dragón, Se identifica ahora con aquellos que buscan a la bestia. Así sirve, volviendo Su espalda a la puerta de la luz. Él es la progenie del dragón y sirve a Su tiempo...

Desconocido e invisible para Él aparece un disco mayor, girando incesantemente. No ve sus movimientos porque Sus ojos están en el mundo al cual ha retornado para servir. El disco gira; descubre -delante de su ojo todavía ciego- una puerta grande y amplia... Su ojo de visión se abre... Recorre el primer gran Sendero, pero aún no lo sabe.

La nota que emite ese primer gran CAMINO aún no la oye. Su sonido se pierde en el grito que elevan los hijos del dragón menor.

ESTANZA XVII  
(Extraída de las Fórmulas Arcaicas. N: 49)

II SENDERO. El Sendero del Trabajo Magnético.

La ardiente tierra cósmica de fuego viviente está situada en la parte más baja de los cielos occidentales. Su humo se eleva hasta ese elevado lugar donde moran los Sagrados Lhas a quienes la triple Unidad, dentro de nuestro espacio solar, rinde su ofrenda y lealtad. Su esencia de especias dulces y lánguido aroma, de incandescente..., alcanzan los más remotos confines de la bóveda estelar.

Ambos se yerguen y pasan la Llama esencial a través de su tierra ardiente, mezclando Su humo menor con el mayor.

Este humo forma un Sendero que se extiende a esas esferas que se hallan dentro de la radiante forma de esa Vida atractiva, para quienes los hijos de los seres y de los hombres en sus diversos tipos ofrecen sus oraciones, vida y adoración.

El Maestro de esta esfera, conocida como la cuarta esfera, no sagrada, ve el CAMINO ardiente; responde a su calor y trata de calentarse en sus oleadas de radiante fuego eléctrico.

Un centro en el punto medio dentro del gran Cuerpo kumárico, forma la pira. Palpita y fulgura. Se convierte en un mar de fuego viviente y atrae hacia si lo propio. El humo que sale de esta rueda ardiente forma un CAMINO viviente que vela las etapas que hay por delante.

El Maestro -con la rueda intermedia encendida- penetra en el humo, y lo hace ciegamente. No ve nada. No oye nada. No siente la mano guiadora. Únicamente el quinto y último conocimiento lo ayuda a seguir a tientas hacia adelante y atravesar las nubes que velan; solo el despertar de Su rueda puede indicar Su progreso a través del nuevo campo magnético.

Sólo los hijos de... (GÉMINIS) conocen el camino de entrada; sólo los hijos que poseen fuego ardiente, que surgen del punto medio, pueden entrar. Arrojan sus haces de luz hacia adelante para iluminar el CAMINO. El Adepto de la pira funeraria, el Maestro de la ardiente esfera, se consume a Sí mismo. Él, el Uno, se ofrenda a Sí mismo; es Él la triple nueva Palabra, el sagrado OM, el fuego de Dios; Él huella la tierra ardiente y refulge como un radiante sol en llamas ante aquellos que lo observan.

Él... y lleva al pueblo hacia su meta, calentando sus corazones, produciendo fuego dual y conduciendo a todos hacia el portal del sol y desde allí a... (Géminis).

La Palabra mística está velada por cuatro letras -E, M, y A y O-. En el significado de sus números y en la utilización de sus colores se dibuja el humo.

ESTANZA XXXIX  
(Extraída de las Fórmulas Arcaicas. N 49)

III SENDERO. El Entrenamiento de los Logos Planetarios.

El ojo de Shiva se abre ampliamente y los que están dentro del alcance de su visual despiertan y hallan otra forma de dormir. Duermen, pero ven y oyen; sus ojos están cerrados, pero nada pierden de lo que sucede en el Siete Cósmico mayor. Ven, pero no tienen visión; oyen, aunque sus oídos son sordos.

Tres veces se cierra el ojo de Shiva y tres veces se abre ampliamente. De esta manera tres grandes grupos de Señores del Loto son impelidos en Su camino.

Un grupo es denominado los "Señores de los lotos del profundo y ciego sueño". Sueñan y a medida que Sus sueños toman forma los mundos continúan. El maya grande y cruel de los planos de la dulce ilusión viene a la existencia; atrae y atrapa a los puntos inconexos de luz y empaña su brillo.

Así prosigue el trabajo...

El ojo por el cual estos Señores del Loto hacen contacto con los planos de visión cósmica, está dirigido internamente. No ven lo que se halla en su borde externo.

El segundo grupo se denomina "los Señores del Loto interno". Son los que duermen, aunque no muy profundamente. Están suficientemente despiertos como para no extraviarse y sobrepasar el "círculo no se pasa" secreto que circunda la gran Ilusión. Permanecen rígidos, y por Su misma firmeza las formas se mantienen unidas.

El ojo por el cual los Señores del Loto observan la gran Ilusión se dirige hacia arriba. Sólo ven aquello que está justamente encima de Ellos, miran hacia la enorme cima de la montaña que orada la rueda que la circunscribe. La cima de la montaña brilla con la luz radiante, reflejando el rostro de Aquel a Quien los Señores de los mundos, dentro de nuestra esfera solar, jamás han visto.

\* \* \* \* \*

El tercer grupo constituye el extraño y misterioso triple grupo cuyo nombre no debe ser oído dentro de esas esferas planetarias cuyos colores no se fusionan con el azul en la exacta proporción.

El ojo por el cual los Señores del Loto contemplan el Sendero cósmico se dirige hacia afuera. Su matiz es el índigo. El ojo por el cual, el grupo medio de los Señores del Loto miran, es de color azul turquesa, mientras que las Señores del profundo e inmóvil dormir contemplan a través del color azul zafiro. Así el CAMINO de triple color azul se transforma en uno.

Este último aspecto del ojo de Shiva dirige a los otros dos, y reúne toda su energía desde una esfera cósmica muy distante. Ambos responden, y al hollar el CAMINO cósmico tejen la triple fuerza construyendo ese sendero que satisface la necesidad de aquellos que más adelante tratan de hollarlo.

Ven, oyen y sueñan, y soñando construyen; Sus ojos están ciegos; Sus oídos están sordos, pero no son mudos. Pronuncian las distintas Palabras cósmicas y tejen los siete con los doce y multiplican los cinco.

\* \* \* \* \*

Así se construyen los planetas; así son guiados, regidos y conocidos.

ESTANZA LXXVII  
(Extraída del Archivo. N 49)

IV SENDERO. El Sendero que conduce a Sirio.

Los misteriosos Lhas de los sagrados fuegos ocultos apartan Su pensamiento, surgen de la meditación, y todo lo que existe -entre el primero y el tercero- se pierde de vista. Nada existe. El sonido se extingue. Las Palabras se pierden, porque nadie oye. El color se desvanece, y todo punto se hace difuso.

El océano entra en la quietud. La Madre dormita y olvida a su Hijo. El Padre también se retira al lugar desconocido donde el fuego se halla oculto.

La serpiente se tiende inerte. Sus anillos sofocan el fuego inferior y ahogan las chispas... Reina el silencio. El Lhas ausente olvida los mundos y se dedica a otros juegos... Todo ingresa en la nada. Aunque los Lhas permanecen.

\* \* \* \* \*

Los misteriosos Lhas de la quintuple fuerza unen Su pensamiento, se hunden en meditación profunda y vinculan al primero y al tercero. Los mundos emergen, y -precipitándose en formas preparadas- prosiguen sus ciclos.

\* \* \* \* \*

Los que poseen doce puntos desempeñan Su parte, siendo el resultado de la comunión del Uno superior al Sol con una de las siete esposas.

\* \* \* \* \*

El Maestro del Sagrado Corazón construye el Sendero situado entre la esfera que le ha deparado el destino y la gran orbe manásica. Construye a sabiendas, pidiendo ayuda a los puntos azules. Estos emergen desde el corazón de una de las siete. (Las PLÉYADES.)

Sopla sobre ellos, los cuales se ubican como piedras en el Camino que Él construye para ser hollado por los muchos, en su andar de una mente a otra, y de allí a la comprensión. (De manas a mahat y de allí a budi.)

ESTANZA CXLVII  
(Extraída del Archivo. N 49)

V SENDERO. El Sendero de Rayo.

El Ajustador sostiene las balanzas, y los platillos están debidamente equilibrados. Las energías convergen, y se sacuden desequilibrándose. Descienden unas veces al de la derecha y otras al de la izquierda.

Las energías son cinco, y su matiz principal es el áureo.

\* \* \* \* \*

El Ajustador pronuncia tres grandes Palabras; cada Palabra es oída por aquellos cuyos oídos han estado sordos durante siete ciclos y cuyos labios han permanecido sellados durante casi catorce períodos completos.

La primera Palabra contiene el valor numérico del color índigo sintético. Reverbera. Los platillos descienden. Aquel que tiene oídos para oírla sube a los platillos y añade a esa Palabra otro sonido. Nadie la ha oído, excepto aquel que se ha presentado ante el Príncipe del Destino y ha visto a la oscuridad descender sobre los quintuples hijos de la carne.

Esta doble Palabra erige un muro que circunda al Hijo del Hombre cuyos labios enmudecieron. Lo mantiene resguardado hasta que se pronuncia la Palabra que develará el origen en de la palabra.

Este silencio dura siete veces cuarenta y nueve años, y cada año dura un día.

Cuando el Ser Silente dentro del muro ve la proximidad del Rayo, cuando cambia la clave de La Palabra pronunciada anteriormente, se ve la desintegración del muro y una puerta se abre delante de Él.

\* \* \* \* \*

La segunda Palabra oculta el número del sagrado color azul. Cuando reverbera, los platillos ascienden, y el hombre que trata de ascender a ellos ve pasar el momento y no sabe qué hacer.

Lucha por hablar y levanta Su mano derecha suplicante hacia el gran Ajustador. Desde las sagradas aulas de la Ciudad de la Isla Blanca surge un mensajero que Le dice las siguientes palabras místicas:

"A medida que el poder penetra a través de aquello que es superior y surge del loto que se halla en la cabeza de Aquel que se ha mantenido en paz, emite esta PALABRA... y mira hacia adentro."

El que se ha abstenido de hablar rompe entonces el silencio. Emite los cuatro profundos sonidos que hacen descender nuevamente el platillo para que esté a Su alcance. Se ve otra puerta; se abre ampliamente; así es hollado el CAMINO.

\* \* \* \* \*

La tercera Palabra sella la clave de color azul externo. Contiene la orden de realizar la inversión; sólo pueden oír esa Palabra aquellos cuyos oídos han estado sordos durante once eones. Nunca se oye en el reino del dolor. Por lo tanto pocos la oyen, y esos pocos eluden la balanza, escapan al ojo ardiente del gran Ajustador, y en Su misma ceguera encuentran el Sendero ubicado en la parte más lejana de la balanza.

Estas Palabras de elevadas directivas surgen de aquello que está sobre el... de la Vida rectora, que mantiene a nuestro Señor de Vida en Su Sendero.

ESTANZA VI  
(Extraído del Archivo. N 49)

VI SENDERO. El Sendero el Logos solar.

El Tercero mayor lleva en sí la vibración de aquello que ya ha existido. El Señor cósmico proveniente de los siete mayores (cuyo sagrado Nombre está oculto) busca el centro de Su vida fuera de los sagrados siete. Este es el misterio oculto, el secreto interno que reside en el corazón del espacio cósmico, Centro de los divinos grupos.

Los sagrados siete conjuntamente con los siete mayores se aproximan a su primario; el Uno se halla sobre ellos y en su cíclica órbita externa algún día se encontrarán. Los dos se convierten en el Uno y se pierden en su primario.

Busca tú lo mismo, en menor escala, dentro de la ronda interna, y en el plano de la densidad verás la manifestación del primario menor. La Ley rige; el misterio se disuelve en el TIEMPO.

El Tercero mayor, tanto en lo menor como en lo mayor, el Señor cósmico -con su tenue reflejo solar- completa Su ciclo, se reúne con Su hermano, se convierte en el Hijo, hace contacto con la Madre, siendo él Mismo el Padre. Todo es Uno, y nada separa excepto la transición y el factor tiempo.

\* \* \* \* \*

El quinto mayor dentro del Eterno Ahora lleva en sí la vibración de aquello que existe. Señala el grado de conocimiento cósmico que se extiende muy hondamente en la prolongación del presente. El Señor cósmico, cuyo sagrado Nombre contiene para nosotros la sabiduría de las esferas, busca una forma para ocultar en ella la Esencia, y en el transcurso de los eones llegar a perfeccionar la gran triplicidad.

El misterio se halla oculto y velado por aquello que existe. Honda es la esencia, envuelta por aquello que se mueve. Profunda es la oscuridad, perdida en el corazón del ser; densas son las formas que ocultan la luz interna; burda es la envoltura que actúa como barrera; crudo el material que vela la vida latente.

El quinto mayor incluye el tercero menor; el doble mayor indica el punto alcanzado. Cuando el quinto mayor sincroniza al Tercero mayor y se emite la nota cósmica - adjudicada al Señor de Amor Cósmico, cuya esencia es el fuego- se oye el Nombre sagrado.

El Segundo cósmico se aproxima al más denso y más grande. Se mezcla y fusiona, y todo se pierde en la disonancia ajustada. Las esferas responden; el Ahora se convierte en el pasado y se fusiona dentro del tiempo que será. La esencia y la vida, el punto dentro del círculo y el eterno "círculo no se pasa" se convierten en uno; todo es paz durante eones. El tiempo termina, el espacio se disuelve; nada existe. La oscuridad y el silencio reinan sobre las aguas. La calma central persiste.

\* \* \* \* \*

Cuando se ha completado el acorde, la tercera, la quinta y la séptima, dentro del Eterno Ahora, llevan la vibración de aquello que será. Llegará el Día que Será con Nosotros en el plano cósmico mayor. Luego la vida, el amor y el poder se manifestarán como uno.

El Señor cósmico, cuyo sagrado Nombre está oculto aún para el Chohan más elevado, mantiene dentro de Sí el origen de la actividad cósmica y el fruto del amor cósmico. Penetra el triple Todo, entra -proveniente del tiempo y el espacio en el centro de la paz praláyica.

Todo es, aunque todo no es. Las ruedas no giran. Los fuegos no arden. Los velos de colores se disipan. Los Tres se retiran dentro del punto de paz. El triple "círculo no se pasa" ya no actúa como barrera.

ESTANZA IV  
(Extraída del Archivo. N 63)

VII SENDERO. El Sendero de la Absoluta Filiación.

Ese que no tiene principio ni fin; Ese que se ve y sin embargo permanece desconocido; Ese que tocamos y sin embargo hallamos inalcanzable, Ése es el Uno que sigue Su CAMINO.

Ese que llamamos el Padre y el Hijo; Ese que estimamos demasiado elevado para que lo capten las palabras; Ese que la madre considera su Señor y Dios, Ése es el Uno que asciende la escala cósmica.

Ese que se ve cuando cada punto de luz celestial envía su haz de luz en el azul de medianoche; Ese que oímos en cada nota cósmica y sentimos detrás del sonido de toda forma, Ése es el Uno que canta lo celestial y presta Su luz para agrandar el fuego cósmico.

Ese que es conocido por cada Hijo de Dios que domina etapa tras etapa el Sendero Áurico; Ese que es escuchado por todos los señores devas que oyen la Palabra y surge a medida que transcurren eones; Ese que entona el triple cíclico A U M, reservando otro sonido para los planos cósmicos superiores, Ése es el Uno desconocido, el No revelado, el Uno que entona una nota dentro de un acorde cósmico.

Ese que en cada eón aparece y desaparece durante Su ciclo en un Sendero cósmico; Ese que en kalpas mayores ha de hacer un juego similar al de Dios; Ese que en todas las esferas cósmicas es llamado "el Uno por encima del Hijo de matiz violeta", Ése es el Uno que fulgura en la galaxia de estrellas.

Tal es el Uno a quien los hijos de la gloria rinden perdurable homenaje cuando sigue Su CAMINO. De Él será la gloria como Madre, Padre e Hijo, como el Uno que ha existido en el pasado, en el presente y en Aquello que vendrá.

## FINAL

Las estrellas matutinas cantaron en sus órbitas.

El gran himno de la creación todavía resuena, y despierta la vibración.

El canto cesa cuando la perfección es alcanzada. Cuando todo se ha fusionado en un pleno acorde, se ha terminado el trabajo.

La disonancia aún resuena en el espacio. La discordancia surge en numerosos sistemas. Cuando todo se resuelva en armonía, cuando todo sea fusionado en sinfonía, el gran coro reverberará hasta los remotos confines del conocido universo.

Luego ocurrirá aquello que está más allá de la comprensión del más elevado Chohan -el canto nupcial del Hombre celestial.

# La Luz del Alma

Su Ciencia y Efecto

---

Paráfrasis  
de  
Los Aforismos de la Yoga  
de  
PATANJALI

---

**Con comentarios**  
**de**  
**Alice A. Bailey**

**Con Gracitud, dedicado a FOSTER  
BAILEY**

-----

## **DECLARACIÓN DE LOS EDITORES DE LA VERSIÓN INGLESA**

Lo excepcional de este libro es que los Aforismos de la Yoga han sido vertidos al idioma inglés, de los aforismos originales en sánscrito y dictados telepáticamente por El Tibetano a la Sra. Alice A. Bailey. Los comentarios fueron escritos por ella y posteriormente sometidos a la revisión de El Tibetano para su aprobación.

***"Antes de que el alma pueda ver, debe lograrse la armonía interna, y los ojos de la carne deben estar ciegos a toda ilusión.***

"Antes de que el alma pueda oír, la imagen (el hombre) debe estar sorda a los rugidos y a los murmullos, a los bramidos de los elefantes y a los argentinos zumbidos de la dorada luciérnaga.

"Antes de que el alma pueda comprender y recordar, debe unirse a aquel que habla en silencio, así como la mente del alfarero se une primero a la forma que le dará a la arcilla.

"Entonces el alma oír y recordará.

"Y entonces hablará la Voz del Silencio al oído interno".

La Voz del Silencio

## **CONSIDERACIONES PRELIMINARES**

La Ciencia de Raja Yoga o "Ciencia Soberana del Alma", tal como la presenta su exponente principal Patanjali, con el tiempo hallará su más amplia demostración en Occidente, lo cual se debe a que, de acuerdo a la ley cíclica, la quinta raza raíz (en su quinta subraza) debe inevitablemente alcanzar su punto culminante. Tal punto, en la economía de la raza, está ejemplificado en el correcto empleo de la mente y su utilización por el alma, para lograr los objetivos grupales y el desarrollo de la conciencia grupal en el plano físico.

Hasta ahora, la mente ha sido deificada o prostituida para alcanzar fines materiales. Mediante la ciencia de Raja Yoga, la mente será conocida como el instrumento del alma y el medio por el cual el cerebro del aspirante se iluminará y adquirirá el conocimiento de los asuntos concernientes al reino del alma.

De acuerdo a la ley de evolución, la quinta raza raíz debe ocuparse íntimamente de la mente, por ser el quinto principio, y su correspondiente quinta subraza debe hacerlo más estrechamente que ninguna otra. Los estudiantes harían bien en tener presente las siguientes analogías:

1. La quinta raza raíz.....aria.
2. La quinta subraza.....anglosajona.
3. El quinto principio.....mente o manas.
4. El quinto plano.....el mental.
5. El quinto rayo.....conocimiento concreto.

Las diversas yogas han tenido su lugar en el desenvolvimiento del ser humano. En la primera raza, puramente física, denominada lemuriana, la yoga impuesta en esa época a la infantil humanidad fue Hatha Yoga, la yoga del cuerpo físico, que enseña el empleo y la manipulación consciente de los diversos órganos, músculos y partes de la estructura física. El problema de los adeptos de esa época, fue enseñar a los seres humanos (que eran poco más que animales) el propósito, significado y empleo de sus diversos órganos, para poder controlarlos conscientemente y comprender el significado simbólico de la figura humana. Por lo tanto, en esos primitivos días, los seres humanos llegaban al portal de la iniciación gracias a la práctica de Hatha Yoga. En aquel entonces, la tercera iniciación, cuyo resultado era la transfiguración de la personalidad, era la más elevada que el hombre podía alcanzar.

En la época atlante, el progreso de los hijos de los hombres se lograba mediante la

imposición de dos yogas. Primero, la conocida con el nombre de Laya Yoga, la Yoga de los centros, que produjo la estabilización del cuerpo etérico y de los centros en el hombre, y el desarrollo de la naturaleza astral y síquica. Más tarde el Bhakti Yoga, resultado del desarrollo del cuerpo emocional o astral, fue incorporado al Laya Yoga, sentándose las bases de ese misticismo y devoción, que ha sido el incentivo fundamental de nuestra particular raza raíz aria. El objetivo, en esa época, era la cuarta iniciación. El tema de estas grandes iniciaciones está tratado con mayor extensión en el libro *Iniciación Humana y Solar*.

En la actual raza aria, la subyugación del cuerpo mental y el control de la mente se logran por la práctica de Raja Yoga y la meta para la humanidad en evolución, es la quinta iniciación, la del adepto. Toda yoga ha ocupado su lugar y ha servido un propósito útil, y resultará evidente que cualquier retorno a las prácticas de Hatha Yoga, o esas que se ocupan específicamente del desarrollo de los centros, por medio de los distintos tipos de prácticas de meditación y ejercicios respiratorios, constituyen, desde cierto aspecto, un retroceso. Hallaremos que mediante las prácticas de Raja Yoga y asumiendo una posición que ejerza un control directriz (que descubrirá quien centre su conciencia en el alma), los otros tipos de yoga resultan innecesarios, por cuanto los resultados de la yoga superior incluyen automáticamente a las inferiores, aunque no a sus prácticas.

Cuándo las prácticas de yoga sean estudiadas, se evidenciará que recién ahora ha llegado el día de la oportunidad. Oriente nos ha preservado las reglas desde tiempo inmemorial. Uno que otro oriental (y unos pocos adeptos occidentales) se han valido de estas reglas y se han sometido a la disciplina de esta exigente ciencia. Así se ha conservado, para la raza, la continuidad de la doctrina secreta, la Sabiduría Eterna, y también se ha reunido el personal de la Jerarquía de nuestro planeta. En la época de Buda, gracias al estímulo que Éste produjo, tuvo lugar una gran reunión de Arhats, los cuales alcanzaron la liberación por el esfuerzo autoiniciado. Dicho período marcó, en nuestra época aria, la culminación para Oriente. Desde entonces la oleada de vida espiritual ha afluído constantemente hacia Occidente, y podemos esperar la correspondiente culminación que llegará a su cenit entre los años 1965 y 2025. Para tal fin los adeptos de Oriente y Occidente trabajan conjuntamente, pues acatan siempre la Ley.

Este venidero impulso, como en los tiempos de Buda, es de segundo rayo, el cual no tiene relación con ningún impulso de primer rayo, como el que trajo a H. P. Blavatsky. Los impulsos de primer rayo surgen en el primer cuarto de cada siglo y alcanzan su culminación, en el plano físico, en el último cuarto. El interés demostrado ahora por el Raja Yoga, interés que se irá demostrando cada vez más, y el estudio de esta ciencia y de las reglas que proporciona para el desenvolvimiento del hombre, indican la tendencia general de este creciente impulso de segundo rayo. Así llegará el día de la oportunidad.

Tres libros deberían estar en manos de todo estudiante: *El Bhagavad Gita*, *El Nuevo Testamento* y *Los Aforismos de Yoga*, porque contienen el cuadro completo del alma y su desenvolvimiento.

Los dieciocho capítulos del *Gita* describen el alma, Krishna, el segundo aspecto, en su verdadera naturaleza como Dios en manifestación, culminando en ese maravilloso capítulo donde Él se revela a Arjuna, el aspirante, como el alma de todas las cosas y el punto de gloria oculto tras el velo de toda forma.

En *El Nuevo Testamento*, donde se describe la vida de un Hijo de Dios en plena manifestación, cuando libre de todo velo, el alma en su verdadera naturaleza camina sobre la tierra. Al estudiar la vida de Cristo, nos damos cuenta de lo que significa desarrollar los poderes del alma, alcanzar la liberación y llegar a ser un Dios, en toda su gloria, caminando sobre la tierra.

*Los Aforismos de Yoga* contienen las leyes de ese devenir, y las reglas, métodos y medios que hacen al hombre, cuando se los sigue, "perfecto, como nuestro Padre en los cielos es perfecto". Paulatinamente despliega ante nosotros un sistema graduado de desenvolvimiento, que lleva al hombre, desde la etapa del hombre bueno común, a través de las de aspirante, iniciado y maestro, hasta el excelso punto de evolución en que se halla ahora Cristo. Juan, el discípulo amado, dijo: "seremos igual a Él, pues le veremos tal como es", y cuando el alma se revela al hombre en el plano físico produce siempre una gran transformación. Cristo dijo: "Cosas más grandes que yo hago, haréis", prometiéndonos "el Reino, el poder y la gloria", siempre que nuestra aspiración y persistencia sean suficientes para conducirnos por el espinoso camino de la cruz y nos permita hollar ese sendero que conduce "al camino ascendente", hasta la cima del Monte de la Transfiguración.

¿Cómo se produce este gran cambio? ¿De qué manera el hombre, víctima de sus deseos y naturaleza inferior, se convierte en el hombre victorioso que triunfa sobre el mundo, la carne y el demonio? Esto sucede cuando el cerebro físico del hombre encarnado llega a ser consciente del yo, el alma; pero esta percepción consciente sólo es posible cuando el verdadero yo puede "reflejarse en la sustancia mental". El alma está inherentemente libre de los objetos y permanece siempre en estado de unidad aislada. Sin embargo, el hombre en encarnación, debe alcanzar, en la conciencia del cerebro físico, la comprensión de estos dos estados del ser. Debe liberarse conscientemente de todos los objetos del deseo y mantenerse, como un todo unificado, desapegado y liberado de todo velo y forma en los tres mundos. Cuando el estado consciente del ser, tal como lo conoce el hombre espiritual, sea también una condición de la conciencia del hombre en encarnación física, entonces se habrá alcanzado la meta. El hombre ya no es la víctima del mundo como cuando se ha identificado con el cuerpo físico. Camina libre "con faz resplandeciente" (Co.), y la luz de su rostro se proyecta sobre todo cuanto encuentra. Sus deseos ya no ponen la carne en actividad, por eso el cuerpo astral no lo subyuga ni lo vence.

Por medio del desapasionamiento y equilibrio de los pares de opuestos, se libera del temperamento, sentimientos, anhelos, deseos y reacciones emocionales, característicos de la vida del hombre común y alcanza el punto de paz. El demonio del orgullo, la personificación de la naturaleza mental mal empleada y las deformadas percepciones de la mente, han sido dominadas y queda liberado en los tres mundos. La naturaleza del alma, las cualidades y actividades inherentes a la naturaleza de amor del Hijo de Dios y la Sabiduría que se manifiesta cuando amor y actividad (segundo y tercer aspectos) se unen, caracterizan su vida en la tierra y puede decir como Cristo: "Consumado es".

La fecha del nacimiento de Patanjali es desconocida; existe mucha controversia sobre ello. La mayoría de los autores occidentales la fijan entre los años 820 y 300 a.C., aunque uno o dos la fijan d.C.; los indúes, que se supone saben algo al respecto, fijan una fecha muy anterior, algunos hasta 10.000 años a.C. Patanjali recopiló las enseñanzas que, hasta la época de su advenimiento, habían sido transmitidas oralmente durante muchos siglos. Fue el primero en transcribir la enseñanza para los estudiantes, por eso se lo considera fundador de la Escuela Raja Yoga. Sin embargo, el sistema se ha aplicado desde los principios de la raza

Aria. Los Aforismos de la Yoga son la enseñanza básica de la Escuela Trashimaláyica, a la cual pertenecen la mayoría de los Maestros de Sabiduría. Muchos estudiosos sostienen que los Esenios y otras Escuelas místicas de entrenamiento y pensamiento, íntimamente relacionadas con el fundador del cristianismo y con los cristianos primitivos, están basadas en el mismo sistema y que sus Instructores fueron preparados en la gran Escuela Trashimaláyica.

Los aforismos, tal como los presentamos, han sido dictados y parafraseados por el Tibetano; los comentarios han sido escritos por mí, pero sometidos a su revisión e indicaciones. Se observará que la traducción no es literal ni una definición exacta de cada uno de los términos sánscritos originales. Es un intento de verter al inglés, en forma clara y comprensible, el significado exacto, hasta donde es posible hacerlo en un idioma poco elástico e imaginativo. Al estudiante le será útil, cuando estudie estos aforismos, comparar la versión dada aquí con las distintas traducciones disponibles.

*ALICE A. BAILEY*  
*Nueva York, mayo de 1927.*

## ***ÍNDICE POR TEMAS***

### ***LIBRO I. El problema de la Unión.***

- a. Definición de las naturalezas superior e inferior.*
- b. Consideración de los obstáculos y su eliminación.*
- c. Resumen del sistema de Raja Yoga.*

*Tema: La versátil naturaleza síquica.*

### ***LIBRO II. Los Pasos Hacia La Unión.***

- a. Los cinco obstáculos y su eliminación.*
- b. Definición de los ocho métodos.*

*Tema: Los métodos de realización.*

### ***LIBRO III La Realización De La Unión y Sus Resultados.***

- a. La meditación y sus etapas.*
- b. Veintitrés resultados de la meditación.*

*Tema: Los poderes del Alma.*

**LIBRO IV. La Iluminación.**

*a. Conciencia y forma.*

*b. Unión o Unificación.*

*Tema: Unidad aislada.*

**BIBLIOGRAFÍA**

de las traducciones y comentarios sobre

**LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI**

consultados en la preparación de la presente obra

Los Aforismos de Yoga de Patanjali .....	<i>M. J. Dvivedi.</i>
La Yoga-Darsana .....	<i>Ganganatha Jha.</i>
Los Aforismos de Yoga de Patanjali .....	<i>Charles Johnston.</i>
Los Aforismos de Yoga de Patanjali .....	<i>W. Q. Judge.</i>
Los Aforismos de Yoga de Patanjali .....	<i>Rama Prasada.</i>
Filosofía de la Yoga .....	<i>Tookaram Tatya.</i>
Compendio de la Filosofía Raja Yoga .....	<i>Rajaram Tookaram.</i>
Raja Yoga .....	<i>Swami Vivekananda.</i>
El Sistema de Yoga de Patanjali .....	<i>J. H. Woods.</i>

---

**LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI**

**LIBRO PRIMERO**

**EL PROBLEMA DE LA UNIÓN**

1. AUM. La siguiente instrucción concierne a la Ciencia de la Unión.
2. Esta Unión (o yoga) se alcanza mediante la subyugación de la naturaleza síquica y la sujeción de la mente (chitta).
3. Obtenido esto, el yogui se conoce a sí mismo, tal como es en realidad.
4. Hasta ahora el hombre interno se ha identificado con sus formas y con las modificaciones activas de éstas.
5. Los estados de la mente son cinco, están sujetos al placer o al dolor y son dolorosos o no.
6. Estas modificaciones (actividades) son: correcto conocimiento, incorrecto conocimiento, fantasía, pasividad (sueño) y memoria.
7. La base del conocimiento correcto es percepción correcta, deducción correcta y testimonio correcto (o evidencia exacta).
8. El conocimiento incorrecto se basa en la percepción de la forma y no en el estado del ser.
9. La fantasía descansa sobre imágenes que no tienen existencia real.
10. La pasividad (sueño) está basada en el estado pasivo de los "vrittis" (o en la no percepción de los sentidos).
11. La memoria es retención de lo conocido.
12. El control de estas modificaciones del órgano interno, la mente, se logra mediante incansable esfuerzo y desapego.
13. El esfuerzo incansable es empeño constante para restringir las modificaciones de la mente.
14. Cuando el objetivo a alcanzar es valorado suficientemente, y los esfuerzos para lograrlo continúan persistentemente y sin interrupción, se asegura la estabilidad de la mente (restricción de los vrittis).
15. Desapego es liberarse de la apetencia de los objetos deseados, ya sean terrenos o tradicionales, aquí o en el más allá.
16. La consumación de este desapego da por resultado el exacto conocimiento del hombre espiritual, liberado de las cualidades o gunas.
17. La conciencia de un objeto se obtiene concentrándose en su cuádruple naturaleza: la forma, por un examen de la misma; la cualidad (o guna), por participación discriminativa; el propósito, por inspiración (o beatitud), y el alma, por identificación.
18. Se alcanza otra etapa de samadhi, cuando, mediante el pensamiento enfocado en una sola dirección, se aquieta la actividad externa. En esta etapa la sustancia mental o chitta, responde únicamente a impresiones subjetivas.
19. El samadhi descrito no va más allá de los límites del mundo fenoménico; tampoco va más allá de los dioses ni de quienes se ocupan del mundo concreto.
20. Otros yoguis alcanzan samadhi y llegan a la discriminación del espíritu puro a través de la creencia, seguida de energía, memoria, meditación y correcta percepción.
21. Aquellos cuya voluntad está intensamente activa, alcanzan rápidamente la etapa de conciencia espiritual.
22. Quienes emplean la voluntad difieren también, porque su empleo puede ser intenso, moderado o suave. Respecto al logro de la verdadera conciencia espiritual existe todavía otro camino.
23. Por la intensa devoción a Ishvara se alcanza el conocimiento de Ishvara.
24. Ishvara es el alma, a ésta no la afectan las limitaciones y está libre del karma y del deseo.
25. En Ishvara, el Gurudeva, el germen de todo conocimiento, se expande al infinito.

26. Ishvara, el Gurudeva, como no está limitado por el factor tiempo, es el instructor de los Señores primitivos.
27. La palabra de Ishvara es AUM (u OM). Ésta es el Pranava.
28. Mediante la emisión de la Palabra y la reflexión sobre su significado, se descubre el Camino.
29. Por esto llega el conocimiento del yo (el alma) y la eliminación de todos los obstáculos.
30. Los obstáculos para el conocimiento del alma son: incapacidad corporal, inercia mental, duda, abandono, pereza, apasionamiento, percepción errónea, incapacidad para lograr la concentración, o imposibilidad para mantener la actitud meditativa una vez alcanzada.
31. Los resultados de los obstáculos sobre la naturaleza psíquica inferior son: dolor, desesperación, errónea actividad corporal y equívoca dirección o control, de las corrientes de vida.
32. Para superar los obstáculos y sus derivados, se requiere intensa aplicación de la voluntad a alguna verdad o principio.
33. La paz de la sustancia mental o chitta, se puede alcanzar practicando la simpatía, la ternura, la firmeza de propósito y el desapasionamiento, respecto al placer y al dolor, o a todas las formas del bien y del mal.
34. Además la paz de chitta se alcanza mediante la regulación del prana o aliento de la vida.
35. La estabilidad mental puede obtenerse mediante esas fórmulas de concentración, relacionadas con la percepción sensoria.
36. Meditando sobre la luz y el resplandor, se puede llegar al conocimiento del espíritu y alcanzar la paz.
37. La mente (chitta) se estabiliza y queda liberada de la ilusión, a medida que se purifica la naturaleza inferior y ya no se la satisface.
38. La paz (estabilización de la sustancia mental o chitta) puede lograrse meditando sobre el conocimiento que proporcionan los sueños.
39. La paz también se alcanza concentrándose en lo que el corazón más aprecia.
40. Así su comprensión se extiende desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande y su conocimiento se perfecciona desde annu (el átomo o partícula) hasta atma (o espíritu).
41. Aquel que ha controlado totalmente sus "vrittis" (modificaciones de la sustancia mental), llega a un estado de identificación y similitud con lo que ha conocido. El conocedor, el conocimiento y el campo del conocimiento se convierten en uno; así como el cristal toma los colores de lo que refleja.
42. Cuando el perceptor mezcla la palabra, la idea (el significado) y el objeto, esto es denominado estado mental de razonamiento sensato.
43. Se llega a la percepción sin un razonamiento sensato cuando la memoria ya no controla, entonces la palabra y el objeto son trascendidos y sólo la idea está presente.
44. Ambos procesos de concentración, con o sin la acción sensata de la mente, pueden ser aplicados también a cosas sutiles
45. Lo denso conduce a lo sutil; lo sutil lleva, por etapas sucesivas, al estado del ser espiritual puro llamado Pradhana.
46. Todo esto es meditación con simiente.
47. Cuando se ha alcanzado este estado supercontemplativo, el yogui adquiere la comprensión espiritual pura, por medio de la quietud equilibrada de la sustancia mental o chitta.

48. Su percepción es ahora infaliblemente exacta, o su mente revela únicamente la Verdad.
49. Esta percepción particular es excepcional y revela lo que la mente razonadora, mediante el testimonio, la inferencia y la deducción, no puede revelar.
50. Es hostil a las demás impresiones o las reemplaza.
51. Cuando este estado de percepción se ha refrenado o es reemplazado, se alcanza el estado puro de samadhi.

## LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI

### LIBRO PRIMERO

#### EL PROBLEMA DE LA UNIÓN

- a. Definición de las naturalezas superior e inferior.
- b. Consideración de los obstáculos y su eliminación.
- c. Resumen del sistema de Raja Yoga.

*Tema:* La versátil naturaleza psíquica.

#### **1. AUM (OM). La siguiente instrucción concierne a la Ciencia de Unión.**

AUM, es la palabra de Gloria; significa el Verbo hecho carne, y la manifestación del segundo aspecto de la divinidad en el plano de la materia. Este resplandeciente surgimiento ante el mundo de los hijos de la rectitud, se alcanza siguiendo las reglas dadas aquí. Cuando los hijos de los hombres hayan demostrado que también son Hijos de Dios, análogamente el cósmico Hijo de Dios brillará con acrecentada intensidad de gloria. El gran iniciado Pablo tuvo la visión de ello cuando dijo: "toda la creación entera gime a una, y a una está con dolores de parto. . . esperando la manifestación de los Hijos de Dios". (Ro. 8:22)

Raja Yoga o Ciencia de Unión, da las reglas y los métodos para:

1. Establecer contacto consciente con el alma, el segundo aspecto, el Cristo interno.
2. Adquirir conocimiento del yo y mantener su control sobre el no-yo.
3. Sentir el poder del ego o alma, en la vida cotidiana, y manifestar sus poderes.
4. Subyugar la naturaleza psíquica inferior y expresar las facultades psíquicas superiores.
5. Establecer contacto armónico entre el cerebro y el alma y recibir sus mensajes.
6. Intensificar la "luz en la cabeza", de modo que el hombre se convierta en una Llama viviente.
7. Descubrir el sendero y convertirse en ese sendero.

El estudiante hallará de utilidad las triplicidades detalladas más abajo, especialmente si tiene en cuenta que la columna central contiene los términos aplicables al alma o segundo aspecto. La unión que debe alcanzarse es la del tercer aspecto con el segundo. Esto se logra en la tercera iniciación (la Transfiguración, en terminología cristiana). Posteriormente se sintetizan los aspectos tercero y segundo, unidos con el primero:

<i>Primer Aspecto</i>	<i>Segundo Aspecto</i>	<i>Tercer Aspecto</i>
Espíritu	Alma	Cuerpo
Padre	Hijo (crístico)	Espíritu Santo
Mónada	Ego	Personalidad
Yo divino	Yo superior	Yo inferior (o no-yo)
Vida	Conciencia	Forma
Energía	Fuerza	Materia
La Presencia	El Ángel de la Presencia	El ser humano

Debe establecerse una clara diferencia entre el principio crístico, tal como se indica arriba, aspecto espiritual elevado que todo miembro de la humanidad debe alcanzar, y el mismo término aplicado a un personaje de excelso grado que representa ese principio, ya sea el varón de Nazaret, de la referencia histórica, u otro nombre.

## **2. Esta Unión (o yoga) se alcanza mediante la subyugación de la naturaleza síquica y la sujeción de la mente (o chitta).**

Quien trata de obtener la unión tiene que hacer dos cosas:

1. Obtener el control de la "versátil naturaleza síquica".
2. Impedir que la mente asuma las innumerables formas que con tanta facilidad adopta, denominadas frecuentemente "modificaciones del principio pensante".

Ambas otorgan el control del cuerpo emocional, y por lo tanto del deseo, y también del cuerpo mental, manas o mente inferior. El estudiante debe recordar que el deseo incontrolado y la mente desordenada obstruyen la luz del alma y rechazan la conciencia espiritual. La unión es imposible mientras existan barreras, por consiguiente, el Maestro dirige la atención del estudiante (al comenzar sus instrucciones) hacia el trabajo práctico, a fin de liberar esta luz, para que pueda "brillar en un lugar oscuro", es decir, en el plano físico. Debe tenerse presente que, esotéricamente hablando, cuando ha sido controlada la naturaleza inferior puede manifestar la superior. Cuando el segundo aspecto del yo personal inferior, el cuerpo emocional, haya sido subyugado o trasmutado, entonces se verá la luz del Cristo, el segundo aspecto egoico. Posteriormente, en Su luz, la Mónada, el Padre, el Uno, será revelado. En forma similar, cuando el primer aspecto del yo personal inferior, el cuerpo mental, haya sido refrenado, el aspecto voluntad del alma podrá ser conocido, y mediante sus actividades conocerse el propósito del Logos mismo.

En la vida espiritual hay ciertas líneas de menor resistencia por las cuales se liberan ciertas fuerzas o energías:

- a. Emocional ..... intuicional o búdica ..... monádica ..... al corazón del aspirante.
- b. Mental ..... espiritual o átmica ..... logica ..... a la cabeza del aspirante.

Por lo tanto al estudiante se le otorga la PALABRA de sujeción o control, como clave de todos sus esfuerzos.

*Chitta* es mente o sustancia mental, el cuerpo mental, la facultad de pensar y de crear formas mentales, la suma total de los procesos mentales. Es el material, regido por el ego o alma, con el cual se construyen todas las formas mentales.

*La naturaleza psíquica* es deseo-mente (kama-manas), el cuerpo emocional o astral posee un ínfimo vestigio de mente; es el material que reviste todos nuestros deseos y sentimientos, por el cual se expresan.

Estos dos tipos de sustancia tienen que seguir su propia línea de evolución, y la siguen. De acuerdo al plan lógico, los espíritus o chispas divinas son aprisionados por ella; primeramente son atraídas por la mutua interacción: espíritu y materia. Mediante el control de estas sustancias y el refrenamiento de sus actividades instintivas, dichos espíritus adquieren experiencia y oportunamente la liberación. Así se realiza la unión con el alma, unión conocida y experimentada en el cuerpo físico, en el plano de manifestación más densa, gracias al control consciente e inteligente de la naturaleza inferior.

### **3. Obtenido esto, el yogui se conoce a sí mismo, tal como es en realidad.**

Este aforismo se puede expresar de la siguiente manera: El hombre que conoce las condiciones y las ha cumplido, como se indica en el aforismo precedente:

1. Ve al yo.
2. Comprende la verdadera naturaleza del alma.
3. Se identifica con la realidad interna, no con las formas que la ocultan.
4. Mora en el centro, no en la periferia.
5. Obtiene conciencia espiritual.
6. Descubre y reconoce al Dios interno.

En los tres aforismos que anteceden se describe el método y la meta en términos claros y veraces, y se prepara el camino para una instrucción más detallada. El aspirante encara su problema; se le da la clave para la solución, y mantiene, ante su ojo investigador, la unión con el alma como recompensa.

El siguiente aforismo abarca brevemente el pasado.

### **4. Hasta ahora el hombre interno se ha identificado con sus formas y con las modificaciones activas de éstas.**

Estas formas son las modificaciones mencionadas en diversas traducciones, que transmiten la verdad sutil respecto a la infinita divisibilidad del átomo; las envolturas que velan y las transformaciones rápidamente cambiantes, impiden que se manifieste la verdadera naturaleza del alma; constituyen las exteriorizaciones que obstaculizan el resplandor de la luz del Dios interno de las cuales se dice en lenguaje oculto que "proyectan una sombra ante la faz del sol".

La naturaleza inherente a las vidas que constituyen estas formas versátiles y activas, ha sido hasta ahora demasiado fuerte para el alma (el Cristo interno, como dice el cristiano) y ha impedido la plena expresión de sus poderes. Los poderes instintivos del "alma animal", o la

capacidad que posee el conjunto de vidas que constituyen las envolturas o cuerpos, aprisionan al hombre real y limitan sus poderes. Estas vidas son unidades inteligentes que se hallan en el arco involutivo de la evolución, las cuales trabajan para obtener la autoexpresión. Sin embargo, su objetivo es distinto del que persigue el hombre interno, y dificultan su progreso y la autorrealización. Éste se "enreda en las actividades de aquéllas" y debe liberarse, para recibir como herencia el poder, la paz y la bienaventuranza. No puede alcanzar "la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Ef. 4:13) hasta que no se produzcan modificaciones y las formas se hayan transformado, sus actividades aquietado y su desasosiego tranquilizado.

Se le urge al estudiante tener en cuenta la naturaleza de este aspecto de la evolución, que prosigue paralelamente a la suya. Si capta correctamente este problema, vendrá la comprensión del trabajo práctico a realizar, y el yogui en embrión podrá comenzar su trabajo. Las formas inferiores están constante e incesantemente activas, asumiendo interminables formas de deseos impulsivos o formas mentales dinámicas; sólo a medida que es controlada la apropiación de formas y se aquieta la turbulencia de la naturaleza inferior, la entidad regente interna puede liberarse de la esclavitud e imponer su vibración sobre las modificaciones inferiores.

Esto se alcanza mediante la concentración, el esfuerzo concentrado del alma por mantener firmemente la posición del observador o percibidor, y del vidente. Una vez que puede hacer esto, se desvanece el "espectáculo" inferior del deseo y de las formas mentales que cambian rápidamente; entonces se puede ver y hacer contacto con el reino del alma, el verdadero campo del conocimiento del alma.

##### **5. Los estados de la mente son cinco, están sujetos al placer o al dolor; y son dolorosos o no.**

En el original, no aparece la palabra "placer"; la idea que imparte es más técnica y, generalmente, se la traduce como "no doloroso". Sin embargo, la idea subyacente obstaculiza su comprensión, cuya causa son los pares de opuestos. El estudiante debe recordar que en este aforismo se considera la sustancia mental o chitta, con las modificaciones sufridas mientras su versatilidad y actividad constituyen los factores controladores. Tampoco debe perder de vista que se está tratando con la naturaleza psíquica inferior, término ocultamente aplicado a los procesos de la mente inferior, y también a las reacciones astrales o emocionales. Toda actividad de la naturaleza inferior es resultado de kama-manas, o la mente matizada por el sentimiento, la voluntad-deseo del hombre inferior. El sistema de Raja Yoga tiene como objetivo reemplazar tales impulsos por la acción inteligente del alma u hombre espiritual, cuya naturaleza es amor, cuya acción es inteligente (esotéricamente entendido) y cuyo móvil es el desarrollo grupal. Por lo tanto, las reacciones denominadas dolor y placer deben ser trascendidas, porque ambas dependen de la identificación con la forma, debiendo ser reemplazadas por el desapego.

Es interesante observar que las modificaciones del órgano interno, la mente, son cinco. Manas o mente, el principio activo de la sustancia mental o chitta, el quinto principio, similarmente, como todo lo demás en la naturaleza, se manifiesta como dualidad. Esta dualidad es:

1. La mente concreta inferior, manifestándose como actividad del cuerpo mental.

2. La mente abstracta, manifestándose como el aspecto inferior del ego o alma.

En el microcosmos u hombre, esta dualidad se convierte en modificación triple en el plano mental; tenemos así una reproducción, en miniatura, de la manifestación macrocósmica. Las tres modificaciones son:

1. El átomo permanente mental, el aspecto inferior de la Tríada espiritual o del alma.
2. El cuerpo egoico, el cuerpo causal o el karana sarira.
3. El cuerpo mental, el aspecto más elevado del no-yo, o yo personal inferior.

El cuerpo mental tiene cinco modificaciones o actividades, siendo en consecuencia reflejo o analogía del quinto principio, cuando se manifiesta en el quinto plano, el mental. Las modificaciones son el reflejo inferior de manas (o mente, en la manifestación microcósmica), y dicha mente lo es a su vez de mahat (mente universal), la mente manifestándose en el macrocosmos. Esto es un gran misterio, pero será revelado al hombre que supere las cinco modificaciones de la mente inferior; quien por el desapego a lo inferior se identifica con lo superior, resuelve así el misterio de "Makara", y recorre el Camino de los Kumaras. Aquí se halla oculto un indicio para los estudiantes más avanzados de esta ciencia, respecto al problema esotérico de Makara, insinuado en "*La Doctrina Secreta*" por H. P. Blavatsky.

#### **6. Estas modificaciones (actividades) son: correcto conocimiento, incorrecto conocimiento, fantasía, pasividad (sueño) y memoria.**

Existe un vasto campo de conocimiento que el vidente alguna vez debe conocer. Generalmente los psicólogos ocultistas aceptan la existencia de tres métodos de captación:

1. *Conocimiento directo*, por medio de los sentidos; cada sentido pone, a quien lo utiliza, en contacto con una destacada gama de vibraciones, que aparecen como manifestaciones de la forma.
2. *Deducción o inferencia*, el empleo, por parte del conocedor, de la facultad razonadora de la mente, en relación con lo que no se percibe directamente. Para el estudiante ocultista es la aplicación de la Ley de Correspondencia o Analogía.
3. *Conocimiento directo del yogui o vidente*, centrado en la conciencia del yo, el ego en su propio plano. Se alcanza mediante el correcto empleo de la mente, como órgano de visión y transmisión. Patanjali dice:

"El vidente es puro conocimiento (gnosis), Aunque puro, contempla la idea presentada, valiéndose de la mente". (Libro II, Af. 20).

La deducción no es un método seguro para comprobar el conocimiento. Las demás modificaciones se refieren principalmente al empleo erróneo de la facultad de formar imágenes (imaginación), a la pasividad autoinducida de la mente (una condición de semitrance) y a la retención de formas mentales dentro del aura mental, por medio de la memoria. Patanjali trata cada una de estas modificaciones en distintos aforismos.

## **7. La base del conocimiento correcto es percepción correcta, deducción correcta y testimonio correcto (o evidencia exacta).**

Uno de los conceptos revolucionarios a que debe ajustarse el estudiante de ocultismo es la aceptación de que la mente constituye el medio por el cual se adquiere el conocimiento. Por lo general en Occidente se tiene la idea de que la mente es la parte del mecanismo humano que utiliza el conocimiento. El proceso de "dar vueltas y vueltas a una idea", de esforzarse en resolver problemas mediante una intensa tarea mental, nada tiene que ver con la función del desenvolvimiento del alma. Es sólo una etapa preliminar, y debe ser reemplazada por otro método.

Quien estudia raja yoga debe comprender que la mente está destinada a ser un órgano de percepción; sólo así comprenderá correctamente esta ciencia. El proceso a seguir, en relación con la mente, podría describirse más o menos como:

1. Correcto control de las modificaciones (o actividades) del principio pensante.
2. Estabilización de la mente y su consiguiente empleo por el alma, como órgano de visión, un sexto sentido, y la síntesis de los otros cinco sentidos.
3. Resultado: Conocimiento correcto.
4. Correcto uso de la facultad perceptiva, de modo que el nuevo campo de conocimiento, con el cual se hace contacto, sea visto tal cual es.
5. Lo percibido es interpretado correctamente, con la consiguiente aprobación de la intuición y la razón.
6. Correcta transmisión al cerebro físico de lo percibido; el testimonio del sexto sentido es interpretado correctamente y la evidencia transmitida con exactitud esotérica.

Resultado: Reacción correcta del cerebro físico al conocimiento transmitido.

Una vez estudiado y seguido este proceso, el hombre, en el plano físico, se da cuenta cada vez más, de las cosas del alma y de los misterios del reino del alma o del "Reino de Dios". Se le revela todo cuanto atañe al grupo, y descubre la naturaleza de la conciencia grupal. Se observará que estas reglas, incluso ahora, son consideradas premisas esenciales, cuando se necesita un testimonio exacto, respecto a los asuntos mundiales. Si estas reglas se aplican al mundo de actividad psíquica (inferior y superior) conseguiremos simplificar la actual confusión. En un antiguo libro, escrito para discípulos de cierto grado, aparecen las palabras dadas a continuación, de valor para los discípulos probacionistas y aceptados. La traducción es libre pero imparte el sentido.

"Quien mira hacia afuera, debe tener cuidado de que a través de la ventana pase la luz del sol. Si lo hiciera antes del amanecer (de su esfuerzo A. A. B.), debe recordar que el orbe aún no ha salido, no puede percibir los claros perfiles y los espectros y sombras, los espacios sombríos y áreas oscuras todavía confunden su visión."

Al final de este párrafo tenemos un símbolo curioso, que imparte a la mente del discípulo esta idea: "Guarda silencio y reserva tu opinión".

## **8. El conocimiento incorrecto se basa en la percepción de la forma y no en el estado**

## **del ser.**

Este aforismo es algo difícil de explicar. Su significado es: Conocimiento, deducción y decisión, basados en las cosas externas y en la forma, a través de la cual la vida se expresa en cualesquiera de los reinos de la naturaleza, constituyendo para el ocultista un conocimiento falso y no veraz. En la actual etapa del proceso evolutivo no hay forma alguna que esté a la altura de la vida inmanente, ni es una expresión adecuada de la misma. Ningún verdadero adepto juzga una expresión de la divinidad por medio del tercer aspecto. Raja yoga entrena al hombre para actuar en el segundo aspecto y por su intermedio ponerse en armonía con la "verdadera naturaleza" latente en toda forma. El "ser" es la realidad esencial y todos los seres se esfuerzan por alcanzar esta expresión real. Por lo tanto, todo conocimiento adquirido por medio de las facultades inferiores, basado en el aspecto forma, es conocimiento incorrecto.

Sólo el alma percibe correctamente; sólo el alma tiene el poder de ponerse en contacto con el germen o principio budí (el principio crístico, en terminología cristiana) que reside en el corazón de cada átomo, ya sea el de la materia, investigado en el laboratorio del científico; el átomo humano, en el crisol de la experiencia diaria, el átomo planetario, dentro de cuyo círculo infranqueable todos nuestros reinos de la naturaleza están contenidos, o el átomo solar, Dios en manifestación por medio de un sistema solar. Cristo "sabía lo que había en el hombre", en consecuencia, pudo ser un Salvador.

## **9. La fantasía descansa sobre imágenes que no tienen existencia real.**

Esto significa que tales imágenes, sin existencia real, son conjuradas por los hombres mismos, construidas en sus propias auras mentales y energetizadas por su voluntad o deseo y se desvanecen en cuanto se dirige la atención a otras cosas.

"La energía sigue al pensamiento" es uno de los principios básicos del sistema de raya yoga, e incluso es aplicable a las imágenes de la fantasía, las cuales pueden dividirse en tres grupos, que el estudiante hará bien en considerar:

1. Las formas mentales que él construye, de vida efímera, que dependen de la calidad de sus deseos, por no ser buenas ni malas, superiores ni inferiores, pueden ser vitalizadas tanto por las tendencias inferiores como por las aspiraciones idealistas y todas las etapas intermedias que existen entre estos extremos. El aspirante debe cuidarse de no confundirlas con la realidad. Una ilustración cabría aquí, respecto a la facilidad con que las personas creen haber visto a alguno de los Hermanos o Maestros de Sabiduría, sin embargo, todo lo que han percibido es una forma mental de uno de Ellos, debido a que el deseo es el padre del pensamiento, son víctimas de ese tipo de percepción incorrecta, que Patanjali denomina "fantasía".
2. Las formas mentales creadas por la raza, la nación, el grupo u organización y las formas mentales grupales de cualquier tipo (desde la forma planetaria, hasta la de un grupo de pensadores), constituyen la suma total de la "Gran Ilusión". Aquí hay un indicio para el estudiante sensato.
3. Esa forma mental creada por el hombre, cuando apareció por primera vez en forma física, fue denominada el "Morador en el Umbral". Al ser creada por el yo personal inferior y no por el alma, es perecedera y se mantiene unida por la energía inferior

del hombre. Cuando el hombre empieza a actuar como alma, la "imagen", creada por su fantasía o por reacción a la ilusión, se disipa mediante un supremo esfuerzo. Termina su existencia real cuando nada en el aspirante la nutre; la comprensión de esto permite liberarse de tal esclavitud. Este aforismo, aunque aparentemente breve y sencillo, tiene un significado muy profundo; es estudiado por los altos iniciados que están aprendiendo a conocer la naturaleza del proceso creador del planeta y se ocupan de disipar el maya planetario.

#### **10. La pasividad (sueño) está basada en el estado pasivo de los "vrittis" (o en la no percepción de los sentidos).**

Quizás sea necesario explicar la naturaleza de los "vrittis"; son esas actividades de la mente cuyo resultado es la relación consciente entre el órgano del sentido empleado y lo percibido. Aparte de cierta modificación del proceso mental o afirmación del "yo soy yo", los sentidos pueden estar activos y, no obstante, el hombre ser inconsciente de ello. Se da cuenta de que ve, gusta u oye; dice "yo veo", "yo gusto", "yo oigo". La actividad de los "vrittis" (o las percepciones mentales que tienen relación con los cinco sentidos) le permiten conocer este hecho. Abstrayéndose de la percepción activa de los sentidos, no utilizando la conciencia "dirigida hacia afuera", sino llevándola de la periferia al centro, puede producir un estado de pasividad -la carencia de percepción que no es el samadhi del yogui ni el logro de la centralización a que aspira el estudiante de yoga, sino una especie de trance. Este aquietamiento autoimpuesto no sólo es un entorpecimiento para llegar a la yoga más elevada, sino que, en muchos casos, es excesivamente peligroso.

Los estudiantes deben recordar que la meta de la yoga es la actividad correcta de la mente y su correcto empleo, y que el estado denominado "mente en blanco" y la receptividad pasiva en la cual está interrumpida o atrofiada toda relación sensoria, no forman parte del proceso. El sueño a que se refiere el aforismo no es el adormecimiento del cuerpo, sino el de los "vrittis". Es la negación del contacto de los sentidos, sin que el sexto sentido, la mente, los haya reemplazado en su actividad. En esta condición de sueño el hombre es propenso a las alucinaciones, impresiones erróneas, obsesiones y al engaño.

Hay varios tipos de sueño, pero en este comentario sólo puede hacerse una breve enumeración:

1. El sueño común del cuerpo físico, cuando el cerebro no responde a contacto alguno de los sentidos.
2. El sueño de los vrittis, o esas modificaciones de los procesos mentales que correlacionan al hombre con su medio ambiente, a través de los sentidos y la mente.
3. El sueño del alma, que (hablando esotéricamente) abarca esa parte de la experiencia del hombre, que data desde su primera encarnación humana hasta que *despierta* al conocimiento del plan y se esfuerza por alinear al hombre inferior con la naturaleza y la voluntad del hombre espiritual interno.
4. El sueño del médium común, donde el cuerpo etérico es parcialmente proyectado fuera del cuerpo físico y también separado del cuerpo astral, produciéndose una condición muy peligrosa.

5. El samadhi o sueño del yogui, producido por el hombre real que se retira científica y conscientemente de su triple envoltura inferior, a fin de actuar en niveles superiores, antes de prestar un servicio más activo en los niveles inferiores.
6. El sueño de los Nirmanakayas, un estado espiritual de concentración y enfoque tan intenso en el cuerpo átomico o espiritual, que se retira la conciencia externa, no sólo de los tres planos del esfuerzo humano, sino de las dos expresiones inferiores de la Tríada espiritual. A los propósitos de su peculiar y específico trabajo, el Nirmanakaya "está dormido" en todos los estados, menos en el plano átomico.

### **11. La memoria es retención de lo conocido.**

La memoria concierne a distintos tipos de comprensión, ya sean activos o latentes; se refiere a la acumulación de ciertos factores conocidos que pueden ser enumerados como:

1. Las imágenes mentales de lo tangible u objetivo, que el pensador ha conocido en el plano físico.
2. Las imágenes karna-manásicas (o de deseo-mente inferior) de deseos pasados y su satisfacción. Esta "facultad de crear imágenes" del hombre común, está basada en sus deseos (elevados o bajos, enaltecedores o degradantes, en su sentido descendente) y la satisfacción conocida de los mismos. Esto atañe a la memoria de un glotón, por ejemplo, y su imagen latente de una succulenta comida, o la de un santo ortodoxo, basada en las imágenes creadas de un beatífico cielo.
3. La actividad de la memoria, resultado del entrenamiento mental; la acumulación de datos adquiridos, consecuencia de la lectura o la enseñanza, lo cual no está basado exclusivamente en el deseo, sino en el interés intelectual.
4. Los diversos contactos que la memoria retiene y reconoce, procedentes de las percepciones de los cinco sentidos inferiores.
5. Las imágenes mentales, latentes en la facultad de recordación, la totalidad del conocimiento adquirido y de la comprensión obtenida por el empleo correcto de la mente, como sexto sentido. Estos diferentes tipos de la facultad de recordación deben ser descartados y dejados de lado totalmente y reconocidos como modificaciones de la mente, el principio pensante; por lo tanto, forman parte de la versátil naturaleza síquica, que debe ser dominada antes de que el yogui se libere de las limitaciones y de toda actividad inferior. Ésta es la meta.
6. Finalmente (no es necesario enumerar subdivisiones más intrincadas), la memoria incluye el conjunto de experiencias acumuladas por el alma en el transcurso de muchas encarnaciones y depositadas en la verdadera conciencia del alma.

### **12. El control de estas modificaciones del órgano interno, la mente, se logra mediante incansable esfuerzo y desapego.**

1. *El órgano interno* es la mente. Los pensadores occidentales deben recordar que el ocultista oriental no considera a los órganos como físicos. Su razón estriba en que el cuerpo físico, en su forma densa concreta, no es considerado un principio, sino

simplemente el resultado tangible de la actividad de los verdaderos principios. Los órganos (esotéricamente hablando) son centros de actividad, como la mente, los diversos átomos permanentes y los centros de fuerza de las diversas envolturas. Todos tienen sus "sombras" o resultados objetivos y, estas emanaciones resultantes, son los órganos físicos. El cerebro, por ejemplo, es la "sombra" u órgano externo de la mente; el investigador descubrirá que el contenido de la cavidad cerebral tiene una analogía en el plano mental con los aspectos del mecanismo humano. Debe hacerse hincapié sobre esta última frase, pues contiene un indicio para quienes son capaces de aprovecharla.

2. *Incansable esfuerzo* significa literalmente práctica constante, incesante repetición, esfuerzo reiterado, para imponer un nuevo ritmo sobre el antiguo y extirpar hábitos y modificaciones profundamente arraigados, reemplazándolos por las impresiones del alma. El yogui o Maestro es el resultado de la paciente persistencia; su éxito es el fruto del constante esfuerzo, basado en la apreciación inteligente del trabajo a realizar y de la meta a alcanzar y no de entusiasmos esporádicos.
3. *Desapego* es lo único que, con el tiempo, permite que todas las percepciones de los sentidos ejecuten sus legítimas funciones. Por el desapego hacia esos tipos de conocimiento, con los cuales los sentidos ponen al hombre en contacto, pierden continuamente su aferramiento a él y llega el momento en que se libera y es el amo de sus sentidos y de todo contacto sensorio. Esto no implica un estado de atrofiamiento o inutilización de los sentidos, sino que el yogui los utiliza cuando y como quiere, para acrecentar por ejemplo su eficiencia en el servicio grupal y en empresas grupales.

### **13. El esfuerzo incansable es empeño constante para restringir las modificaciones de la mente.**

Resulta muy difícil traducir el verdadero significado de este aforismo. La idea implicada es el esfuerzo persistente que el hombre espiritual hace para restringir las modificaciones o fluctuaciones de la mente y controlar la versátil naturaleza psíquica inferior, a fin de expresar plenamente su propia naturaleza espiritual. Sólo así, el hombre espiritual puede vivir cada día la vida del alma en el plano físico. Charles Johnston, al traducir este aforismo, trata de darnos este significado en las palabras: "el correcto empleo de la voluntad constituye un constante esfuerzo por mantenerse en el ser espiritual".

La idea implicada es imponer a la mente (considerada como sexto sentido) las mismas restricciones a que están sujetos los cinco sentidos inferiores: la exteriorización de sus actividades es detenida, evitando que respondan a la atracción o tirón de su propio campo de conocimiento.

### **14. Cuando el objetivo a alcanzar es valorado suficientemente y los esfuerzos para lograrlo continúan persistentemente y sin interrupción, se asegura la estabilidad de la mente (restricción de los vrittis).**

Todos los que practican el Raja Yoga deben ser primordialmente devotos. únicamente el amor intenso del alma y todo lo que implica ese conocimiento del alma, puede conducir al aspirante firmemente a su meta. El objetivo en vista, unión con el alma y, por lo tanto, con

la Superalma y con todas las almas, debe valorarse con justeza; debe juzgarse correctamente la razón para lograrlo, y desearse (o amar) ardientemente los resultados a obtener, antes de que el aspirante decida hacer el arduo esfuerzo que le proporcionará el control de las modificaciones de la mente y, en consecuencia, de toda su naturaleza inferior. Cuando esta valoración sea suficientemente exacta y el aspirante pueda persistir sin interrupción en el trabajo de controlar y subyugar, llegará el momento en que sabrá, acrecentada y conscientemente, el significado - de restringir las modificaciones.

### **15. Desapego es liberarse de la apetencia de los objetos deseados, ya sean terrenos o tradicionales, ahora y en lo sucesivo.**

El desapego puede ser definido como "carencia de sed". Éste es el exacto sentido oculto, porque implica la idea dual del agua, el símbolo de la existencia material y del deseo, cualidad del plano astral, cuyo símbolo también es el agua. En forma curiosa tenemos aquí la idea de que el hombre es el "pez". Este símbolo, como sucede con todos, tiene siete significados, y dos de ellos son aplicables aquí:

1. El pez es el símbolo del aspecto Vishnu, el principio crístico, el segundo aspecto de la divinidad, el Cristo en encarnación, ya sea el Cristo cósmico (expresándose mediante un sistema solar) o el Cristo individual, el salvador potencial en cada ser humano, el "Cristo en tí esperanza es de gloria" Co. 1-27. Si el estudiante analiza lo referente al pez Avatar de Vishnu, aprenderá mucho más.
2. El pez nadando en las aguas de la materia, ampliación de la misma idea, ha sido reducido a su expresión actual más evidente, el hombre como personalidad. Donde no hay anhelo por un objeto ni deseo de renacer (consecuencia del anhelo por "expresarse en una forma" o manifestación material), se obtiene la verdadera "carencia de sed"; el hombre liberado vuelve la espalda a todos las formas de los tres mundos inferiores y se convierte en un verdadero Salvador.

En el *Bhagavad Gita* encontramos las iluminadoras palabras siguientes:

"Los poseedores de la sabiduría, unidos en la misma visión egoica, que renuncian a los frutos de sus obras, libres ya de la esclavitud del renacimiento, llegan al hogar donde no existen tristezas."

"Cuando tu alma haya ido más allá de la selva de la ilusión, ya no pensarás qué se debe enseñar o qué se ha enseñado".

"Cuando te hayas alejado de la enseñanza tradicional, tu alma se mantendrá constante y firme en la visión del alma, entonces alcanzarás la unión con el alma". (Gita 2: 51, 52-, 53) J. H. Woods aclara esto en su traducción del comentario de Veda Vyasa, que se incluye aquí:

“ Desapasionamiento es ser consciente que es Maestro aquel que ya no está Sediento por objetos visibles o revelados".

“ La sustancia mental (chitta) -si ya no está sedienta por objetos visibles como mujeres, alimento, bebida o poder, ni tampoco por el objeto revelado (en los Vedas), tal como: alcanzar el cielo, la desencarnación o la disolución en la materia primaria, aunque esté

estando en contacto con objetos supernormales o no, por virtud de su elevación será consciente de lo inadecuado de los objetos, llega a tener conciencia de ser Maestro".

La palabra "tradicional" aleja el pensamiento del estudiante de lo que comúnmente se considera objeto de percepción sensoria, y lo lleva al mundo de las formas mentales, a la "selva de la ilusión", construida por las ideas que tiene el hombre acerca de Dios, del cielo o del infierno. La sublimación de todo esto y su expresión más elevada, en los tres mundos, es el "devachan", meta de la mayoría de los hijos de los hombres. La experiencia devachánica debe transformarse, con el tiempo, en comprensión nirvánica. Será de valor que el estudiante recuerde que el cielo, objeto del deseo aspiracional, consecuencia de las enseñanzas tradicionales y de las formulaciones de los credos doctrinales, tiene para el ocultista varios significados. A fin de obtener una mayor comprensión, serán útiles las siguientes definiciones:

1. *El cielo*, ese estado de conciencia en el plano astral, concreción de los anhelos y deseos del aspirante por descanso, paz y felicidad. Se basa en las formas que adopta el goce". Es una condición de gozo sensorio, y es construido particularmente por cada individuo para sí, y tan variado como personas participen de él. Para alcanzar el cielo se debe practicar el desapego. Existe la creencia de que es disfrutado por el yo inferior y por el hombre despojado sólo de su cuerpo físico, antes de pasar del cuerpo astral al plano mental.
2. *El devachan*, ese estado de conciencia en el plano mental, al cual pasa el alma desprovista de su cuerpo astral, actúa en su cuerpo mental o está limitada por él. Es de orden superior al cielo común; la bienaventuranza que en él se disfruta es más mental de lo que entendemos comúnmente por esa palabra; no obstante, se halla todavía en el mundo inferior de la forma y será trascendido una vez practicado el desapego.
3. *El Nirvana*, esa condición a la cual pasa el adepto, cuando los tres mundos inferiores ya no están "apegados" a él, en razón de sus inclinaciones o karma, y lo experimenta después que
  - a. ha pasado ciertas iniciaciones,
  - b. se ha liberado de los tres mundos y
  - c. ha organizado su cuerpo éristico.

Estrictamente hablando, los adeptos que han obtenido el desapego, pero han decidido sacrificarse y morar entre los hijos de los hombres, a fin de prestarles servicio y ayuda, no son técnicamente nirvánicos, sino Señores de Compasión, comprometidos a "sufrir" y someterse a ciertas condiciones, análogas (aunque no idénticas) a las que rigen a los hombres apegados aún al mundo de la forma.

## **16. La consumación de este desapego da por resultado el exacto conocimiento del hombre espiritual, liberado de las cualidades o gunas.**

El estudiante debería recordar algunos puntos cuando considere este aforismo.

1. Que el hombre espiritual es la mónada.

2. Que el proceso evolutivo, llevado a su culminación, no sólo libera al alma de las limitaciones de los tres mundos, sino también al hombre espiritual, de todas las limitaciones, incluso la del alma misma. La meta es el estado amorfo, o la liberación de la manifestación objetiva y tangible. Su significado real se hace evidente a medida que el estudiante recuerda que espíritu y materia son uno en manifestación, por ejemplo, nuestros siete planos son los siete subplanos del plano cósmico inferior, el físico. En consecuencia sólo en el "momento del fin" y en la disolución del sistema solar, quedará revelado el verdadero significado del estado amorfo.
3. Los gunas son las tres cualidades de la materia; los tres efectos producidos cuando la energía macrocósmica, la vida de Dios que sobrevive independientemente de la apropiación de la forma, activa o energiza la sustancia. Estas tres cualidades o gunas, son:

1. Sattva ..... Energía del Espíritu ..... Padre ..... Ritmo o vibración armónica.  
Mónada
2. Raja ..... Energía del Alma ..... Hijo ..... Movilidad o actividad.  
Ego
3. Tamas ..... Energía de la materia ..... Espíritu Santo ..... Inercia.  
Personalidad

Las tres corresponden a la cualidad de cada uno de los tres aspectos que expresan la Vida una.

En tan breve comentario no es posible extenderse sobre el tema, pero se obtendrá una idea de lo que significa la culminación del desapego aplicado al macro o al microcosmos. Se han utilizado los tres gunas; se ha adquirido plena experiencia por el empleo de la forma; se ha desarrollado conciencia, percepción o comprensión, mediante el apego a un objeto o forma; se han utilizado todos los recursos, y al hombre espiritual (logoico o humano) ya no le sirven ni los necesita. Por lo tanto queda liberado de los gunas, de tomar forma, como resultado del apego, y puede entrar en un nuevo estado de conciencia, acerca del cual es inútil especular.

**17. La conciencia de un objeto se obtiene concentrándose en su cuádruple naturaleza: la forma, por un examen de la misma; la cualidad (o guna), por participación discriminativa; el propósito, por inspiración (o beatitud), y el alma, por identificación.**

Será evidente por lo tanto que la afirmación, "Como un hombre piensa, así es él" (Pro. 23: 7) está basada en hechos ocultos. Toda forma, de cualquier tipo, posee un alma; tal alma o principio consciente, es idéntica a la de la forma humana; idéntica en su naturaleza, aunque no en su grado de *desarrollo y alcance*. Esto atañe también a las grandes Vidas o Existencias superhumanas, en las cuales el hombre "vive, se mueve y tiene su ser" (Hc. 17:28) y cuyo estado de desarrollo el hombre aspira alcanzar.

Cuando el aspirante selecciona con cuidado los "objetos" sobre los cuales va a meditar, construye por su intermedio una escalera, mediante la cual llega oportunamente a lo sin

objeto. A medida que su mente asume progresivamente la actitud meditativa del alma, el cerebro también va siendo subyugado por la mente, así como la mente lo es por el alma. De esta manera el hombre inferior se identifica gradualmente con el hombre espiritual, quien es omnisciente y omnipresente. Esta actitud meditativa se alcanza por un cuádruple proceso:

1. *Meditación sobre la naturaleza de una forma determinada.* A medida que cavila sobre la fórmula, comprende que es sólo el símbolo de una realidad interna, pues todo mundo objetivo tangible está construido de formas de algún tipo (humanas, subhumanas y superhumanas), las cuales expresan la vida de una legión de seres sensibles.
2. *Meditación sobre la cualidad de cualquier forma particular,* a fin de llegar a apreciar su energía subjetiva. Debe tenerse en cuenta que la energía de un objeto puede ser considerada como el color de ese objeto, de allí que son iluminadoras las palabras de Patanjali (IV.17) y sirven de comentario a este segundo punto, al cual se lo denomina "participación discriminadora", y por su intermedio el estudiante llega a conocer la energía en sí misma, que es una con el objeto de su meditación.
3. *Meditación sobre el propósito de cualquier forma particular.* Esto implica la consideración de la idea que reside detrás de cualquier forma de manifestación o que subyace en ella, y el despliegue de energía. Esta comprensión lleva al aspirante hacia un conocimiento de esa parte del plan o propósito del Todo, factor motivador de la actividad de la forma. Así por medio de la parte se establece contacto con el Todo, y tiene lugar una expansión de conciencia, que implica beatitud o gozo. La beatitud sigue siempre a la realización de la unidad de la parte con el Todo. Al meditar sobre los tattvas, las energías o principios, o sobre los tammatras, o elementos componentes de espíritu-materia, se obtiene conocimiento del propósito o plan para las manifestaciones micro o macrocósmicas, y con este conocimiento llega la beatitud.  
En los tres tipos de meditación tenemos la analogía de los tres aspectos: espíritu, alma y cuerpo, y es un estudio iluminador para el sensato estudiante.
4. *La meditación sobre el alma,* sobre el Uno que utiliza la forma, que la energetiza hasta entrar en actividad y actúa de acuerdo al plan. Siendo esta alma, una con todas las almas y con la Superalma, se subordina al plan uno y es consciente del grupo. Así, mediante estas cuatro etapas de meditación sobre un objeto, el aspirante llega a su meta, al conocimiento del alma y de los poderes de la misma. Se identifica conscientemente con la realidad una, y lo hace en su cerebro físico. Descubre que él mismo es esa verdad, verdad oculta en cada forma y en todo reino de la naturaleza. Así obtiene oportunamente (una vez alcanzado el conocimiento del alma) el conocimiento de la Omnia Alma y llega a ser uno con ella.

**18. Se alcanza otra etapa de samadhi, cuando, mediante el pensamiento enfocado en una sola dirección, se aquieta la actividad externa. En esta etapa la sustancia mental o chitta, responde únicamente a impresiones subjetivas.**

La palabra "samadhi" está sujeta a varias interpretaciones, y se aplica a las distintas etapas de realización yogui. Esto dificulta al estudiante común el análisis de los distintos comentarios. Quizás uno de los modos más fáciles para comprender su significado es recordar que la palabra "sama" se refiere a la facultad que posee la sustancia mental (chitta)

de tomar forma o modificarse, de acuerdo con las impresiones externas. Éstas llegan a la mente por conducto de los sentidos. Cuando el aspirante a la yoga puede controlar sus órganos de percepción sensoria, de manera que no transmiten a la mente sus reacciones a lo percibido, se producen dos cosas:

- a. El cerebro físico se tranquiliza y aquieta.
- b. La sustancia, o cuerpo mental (chitta), cesa de asumir las distintas modificaciones y también se aquieta.

Ésta es una de las primeras etapas de samadhi; pero no es el samadhi del adepto, sino un estado de intensa actividad interna, en vez de externa, una actitud de concentración en un solo sentido. Sin embargo, el aspirante responde a impresiones de reinos más sutiles y a modificaciones originadas por percepciones aún más subjetivas. Se da cuenta de un nuevo campo de conocimiento, aunque todavía no sabe qué es. Comprueba la existencia de un mundo que no puede ser conocido por medio de los cinco sentidos, pero que le será revelado por el correcto empleo del órgano de la mente. Llega a percibir lo que subyace detrás de las palabras de un aforismo posterior, tal como lo tradujo Charles Johnston, que expresa esta idea en términos particularmente claros:

"El vidente es pura visión. Ve a través de la vestidura de la mente" (Libro 11. Af. 20).

El aforismo anterior trató de lo que puede denominarse meditación con simiente o con un objeto. Sugiere la etapa siguiente, meditación sin simiente o sin lo que el cerebro físico reconocería como un objeto.

Sería oportuno mencionar aquí las seis etapas de meditación tratadas por Patanjali, pues proporcionan la clave de todo el proceso de desenvolvimiento, del cual se ocupa este libro:

1. Aspiración.
2. Concentración.
3. Meditación.
4. Contemplación.
5. Iluminación.
6. Inspiración.

Sería de valor observar que el estudiante empieza por *aspirar* a lo que está más allá de su conocimiento, y termina siendo *inspirado* por lo que ha tratado de conocer. La concentración (o enfoque intenso) se convierte en meditación y la meditación florece como contemplación.

**19. El samadhi descrito no va más allá de los límites del mundo fenoménico; tampoco va más allá de los dioses ni de quienes se ocupan del mundo concreto.**

Debería notarse que los resultados logrados en el proceso descrito en los Afs. 17 y 18, sólo conducen al aspirante al borde del reino del alma, al nuevo campo de conocimiento, del cual ha llegado a ser consciente. Está aún confinado a los tres mundos. Lo único que ha conseguido es aquietar las modificaciones del cuerpo mental, de manera que por primera vez el individuo (en el plano físico y en su cerebro físico) llega a conocer lo que está más allá de esos tres mundos, es decir, el alma, su campo de visión y conocimiento. Todavía

debe reforzar su vínculo con el alma (del cual tratan los Afs.23-28); después de haber transferido su conciencia a la del hombre real o espiritual, debe empezar a trabajar desde un nuevo ángulo o punto de vista más ventajoso.

La idea ha sido expresada por algunos traductores como la condición donde el aspirante es consciente de la "nube de cosas cognoscibles". La nube no se ha precipitado suficientemente para que el agua descienda de las alturas celestiales al plano físico, o para que las "cosas cognoscibles" sean conocidas por el cerebro físico. Se percibe la nube como resultado de intensa concentración y del aquietamiento de las modificaciones inferiores; pero hasta que el alma o Maestro no asuma el control, el conocimiento del alma no puede afluir al cerebro físico por medio del sexto sentido, la mente.

La ciencia de la yoga es una ciencia real; sólo cuando el estudiante se acerque a ella, mediante etapas correctas, empleando métodos científicos, alcanzará el verdadero samadhi o realización.

## **20. Otros yoguis alcanzan samadhi y llegan a la discriminación del espíritu puro a través de la creencia, seguida de energía, memoria, meditación y correcta percepción.**

Los yoguis, de los cuales ya nos hemos ocupado anteriormente, limitaban su percepción al mundo fenoménico, y por ello debe entenderse que abarcaban sólo los tres mundos: la percepción mental, la percepción astral y los sentidos físicos. Se establece contacto entre éstos y se conocen las energías que producen concreción y la fuerza motriz del pensamiento, al producir efectos en el plano físico. Sin embargo, aquí el yogui se traslada a regiones más sutiles y espirituales y es consciente de lo que el yo, en su verdadera naturaleza, percibe y conoce. Penetra en el mundo de las causas. Podríamos considerar que el primer grupo comprende a todos los que huellan el sendero del discipulado, y abarca desde el momento de entrada en el sendero de probación hasta recibir la segunda iniciación. El segundo grupo comprende a los discípulos de grado superior, que habiendo controlado y trasmutado la naturaleza inferior, hacen contacto con su mónada, espíritu o "Padre en el Cielo", y discernen lo que la mónada percibe.

El primer conocimiento llega a quienes están en proceso de sintetizar los seis centros inferiores en el centro coronario, mediante la trasmutación de los cuatro inferiores en los tres superiores, y luego el cardíaco y el laríngeo en el coronario. El segundo grupo -por el conocimiento de la ley- trabaja con todos los centros trasmutados y purificados. Sabe cómo alcanzar el verdadero samadhi, o estado de abstracción oculta, en virtud de su capacidad de abstraer las energías en el Loto de mil pétalos de la cabeza, y de ahí abstraerlas por medio de los otros dos cuerpos sutiles, hasta centrarlas y enfocarlas en el cuerpo causal, el karana sarira, el loto egoico. Patanjali dice que se lleva a cabo en cinco etapas. Los estudiantes deben tener presente que estas etapas se relacionan con las actividades del alma, el conocimiento egoico, y no con las reacciones del hombre inferior y del cerebro físico.

1. *Creencia.* El alma, en su propio plano, ensaya una condición análoga a la creencia del aspirante acerca del alma o aspecto crístico, pero en este caso, el objetivo es conocer aquello que el Cristo o alma trata de revelar, el espíritu o Padre en el Cielo. Primeramente el discípulo llega a conocer al ángel de Su Presencia, el ángel solar, ego o alma. Esto es la realización del grupo anterior. Entonces más tarde hace contacto con la Presencia misma, la cual es espíritu puro, el Absoluto, el Padre del

Ser. Este grupo de iniciados ha conocido el yo y el no-yo. Ahora la visión del no-yo se desvanece y desaparece, y se conoce únicamente el espíritu. La creencia debe ser siempre la primer etapa. Primeramente la teoría, luego el experimento y finalmente el conocimiento.

2. *Energía*. Una vez comprendida la teoría, se percibe la meta, entonces se inicia la actividad -esa correcta actividad y empleo de la fuerza que acercará a la meta y convertirá la teoría en realidad.
3. *Memoria* o correcta recordación. Éste es un factor importante en el proceso, porque implica correcto olvido, es decir, eliminar de la conciencia del yo todas esas formas que hasta entonces han velado lo Real. Dichas formas son elegidas o creadas, por uno mismo. Esto lleva a la verdadera captación o habilidad de registrar correctamente lo que el alma ha percibido, y al poder de transferir esta correcta percepción al cerebro del hombre físico. A esa memoria se hace referencia aquí. No se refiere específicamente al recuerdo del pasado, sino que abarca el punto de comprensión y su transferencia al cerebro, que debe registrarlo y oportunamente recordar a voluntad.
4. *Meditación*. Debe meditarse sobre lo que se ha visto y registrado en el cerebro, lo cual emanó del alma, y así entretejerlo en la trama de la vida. Por medio de la meditación las percepciones del alma llegan a ser reales para el hombre en el plano físico. Esta meditación, de orden muy elevado, viene después de la etapa contemplativa y constituye la meditación del alma a fin de eliminar el vehículo en el plano físico.
5. *Correcta percepción*. La experiencia del alma y el conocimiento del espíritu, o aspecto Padre, comienza a formar parte del contenido cerebral del Adepto o Maestro. Éste conoce el plan, tal como existe en las esferas superiores, y está en contacto con el Arquetipo. Es que, si puedo expresarlo de esta manera, este tipo de yogui ha alcanzado la etapa en que puede percibir el plan, tal como existe en la mente del "Gran Arquitecto del Universo". Ha logrado la armonía con Él. El otro tipo de yogui ha llegado a la etapa donde puede estudiar los anteproyectos del gran plan y así colaborar inteligentemente en la construcción del Templo del Señor. La percepción mencionada es de orden tan elevado, que resulta casi inconcebible para quien no es discípulo avanzado; pero, con la apreciación de las etapas y grados, el aspirante no sólo llega a la comprensión de cuál es su problema inmediato y del punto donde se encuentra, sino también a la apreciación de la belleza de todo el esquema.

## **21. Aquellos cuya voluntad está intensamente activa, alcanzan rápidamente la etapa de conciencia espiritual.**

Esto lógicamente es así. Cuando la voluntad, reflejada en la mente, llega a predominar en el discípulo, éste despierta ese aspecto de sí mismo que está en armonía con el aspecto voluntad del Logos, el primer aspecto o Padre. Las líneas de contacto son:

1. Mónada o Padre en el Cielo, el aspecto voluntad.
2. Atma o voluntad espiritual, el aspecto más elevado del alma.

3. El cuerpo mental o voluntad inteligente, el aspecto más elevado de la personalidad.
4. El centro coronario.

Esta línea es seguida por quienes practican el Raja Yoga, que lleva a la comprensión del espíritu y conduce al adeptado. Sin embargo, existe otra línea:

1. La mónada.
2. El Hijo o aspecto crístico.
3. El aspecto amor o aspecto sabiduría.
4. Budi o el amor espiritual, el segundo aspecto del alma.
5. El cuerpo emocional o segundo aspecto de la personalidad.
6. El centro cardíaco.

Ésta es la línea que siguen el bakti, el devoto y el santo, y lleva al conocimiento del alma y de la santidad. La primera línea es la que debe seguir nuestra raza aria. La segunda línea fue el sendero de realización para los atlantes.

Si los estudiantes consideran cuidadosamente las enumeraciones que anteceden, recibirán mucha luz. Será necesario poseer una voluntad fuerte y enérgica, para estudiar el sendero de iniciación. Únicamente una voluntad de acero y una persistencia firme, constante o indesviable, llevarán al aspirante por esta senda a la clara luz del día.

## **22. Quienes emplean la voluntad difieren también, porque su empleo puede ser intenso, moderado o suave. Respecto al logro de la verdadera conciencia espiritual existe todavía otro camino.**

Es conveniente aclarar los dos medios por los cuales el hombre alcanza la meta: el conocimiento de la vida espiritual y la emancipación. Tenemos el *método de la yoga*, descrito por Patanjali, mediante el cual, por el empleo de la voluntad, se aprende a discriminar entre el yo y el no-yo y se llega al espíritu puro. Es el método para la quinta raza o aria, aquellos cuya tarea consiste en desarrollar el quinto principio o mente, y así llegar a ser verdaderos hijos de la mente. Su función es convertirse en estrellas de cinco puntas, la estrella del hombre perfecto en toda su gloria. Siguiendo este método se llegan a dominar los cinco planos de la evolución humana y superhumana, y atma (o la voluntad de Dios, el aspecto Padre) es revelado, por mediación de budi (o conciencia crística), que utiliza como vehículo a manas o mente superior.

El otro es el método de la devoción pura. Por la intensa adoración y total consagración, el aspirante llega al conocimiento de la realidad del espíritu. Constituye el camino de menor resistencia para muchos; fue el método de realización para la raza que precedió a la aria. Este método ignora mayormente el quinto principio y, constituyendo el sendero del sentimiento intenso, lleva a la sublimación de la percepción sensoria. Siguiendo este método se llegan a dominar los cuatro planos, y budi (o Cristo) queda revelado. Los estudiantes deberían distinguir claramente estos dos métodos, teniendo en cuenta que el ocultista blanco fusiona los dos; si en esta vida uno sigue el método de Raja Yoga con fervor y amor, será porque en otras vidas ha hollado el camino de la devoción y encontró a budi, el Cristo interno. En esta vida hará una recapitulación de su experiencia, además ejercitará intensamente su voluntad y el control de la mente, lo cual le revelará eventualmente al Padre en el Cielo, el espíritu puro. Los comentaristas de este aforismo

dicen que quienes siguen el método de Raja Yoga y utilizan la voluntad, se dividen en tres grupos principales, que a su vez pueden subdividirse en nueve. Un grupo emplea la voluntad tan intensamente que obtiene resultados excesivamente rápidos, pero acompañados de ciertos peligros y riesgos. Corren el riesgo de un desenvolvimiento desparejo, de la negación del aspecto cardíaco de la naturaleza y de que se produzcan ciertas destrucciones que más tarde deberán remediar. Otro grupo, cuyo progreso es más lento, es el de los aspirantes, que son los exponentes del sendero medio. Avanzan constante y moderadamente; se los denomina: "adeptos discriminadores", pues no cometen exceso de ninguna especie. Su método se debe recomendar a los hombres en este particular cielo. El tercer grupo es el de las almas buenas, cuya voluntad se caracteriza por una tenacidad imperturbable y siguen adelante firmes y sin desviarse, llegando con el tiempo a su meta. Se caracterizan por su intensa obstinación, su progreso es lento y son las "tortugas" del sendero, mientras que los del primer "grupo" son las "liebres".

Algunos libros antiguos contienen descripciones detalladas sobre estos tres grupos de aspirantes, y los representan con los tres símbolos siguientes:

1. El grupo intenso está representado por la *cabra*; los aspirantes de este tipo frecuentemente encarnan bajo el signo de Capricornio.
2. El grupo moderado está representado por el *pez*; la mayoría de los que nacen bajo el signo de Piscis se encuentra en esta categoría.
3. El grupo de gente buena o lenta, está representado por el *cangrejo*; con frecuencia encarnan bajo el signo de Cáncer.

En estos tres grupos tenemos varias subdivisiones. Es interesante observar que, según los archivos de los Señores del Karma, la mayoría de los que están incluidos en estos tres grupos pasan al signo de Libra (o la balanza) al acercarse al término de su esfuerzo. Cuando encarnan bajo este signo, equilibran cuidadosamente los pares de opuestos; igualan su desenvolvimiento unilateral, modificando la desigualdad del esfuerzo realizado hasta entonces, y empiezan a "marchar con paso parejo". A menudo entran en el signo de Acuario y se convierten en portadores de agua, teniendo que "llevar sobre sus cabezas el cántaro de agua viviente". De manera que deben modificar su rápido ascenso al monte de la iniciación, o si no "el agua se derramará y se romperá el cántaro". Debido a que el agua está destinada a saciar la sed de las masas, deberán acelerar su progreso, porque la necesidad es grande. Así "los primeros serán los últimos y los últimos los primeros", y la liebre y la tortuga se unen en la meta.

### **23. Por la intensa devoción a Ishvara se alcanza el conocimiento de Ishvara.**

Ishvara es el Hijo que se manifiesta por medio del Sol, el aspecto macrocósmico. Ishvara es el Hijo de Dios, el Cristo cósmico, resplandeciente en el corazón de cada uno de nosotros. La palabra "corazón" se emplea aquí en su significado oculto. Las siguientes analogías resultarán iluminadoras, y deben ser estudiadas con cuidado:

<b>Aspecto</b>	<b>Cualidad</b>	<b>Centro</b>	<b>Macrocosmos</b>
Espíritu... Padre... Mónada.....	... Voluntad .....	Coronario .....	Sol espiritual central

Alma..... Hijo..... Ego ..... Amor ..... Cardíaco ..... Corazón del Sol.

Cuerpo.. Espíritu Santo..Personalidad ..... Inteligencia Activa ... Laríngeo .... Sol físico.

Ishvara es el segundo aspecto, por lo tanto, el verdadero significado de este aforismo es que, por medio del intenso amor y devoción a Ishvara, o sea el Cristo en manifestación, se puede conocer al Cristo o alma, y establecer contacto con Él. Ishvara es Dios en el corazón de cada Hijo de Dios; reside en la caverna del corazón; se llega a Él por medio del amor puro y del servicio abnegado; al descubrirlo se lo verá sentado en el Loto de doce pétalos del corazón, sosteniendo en sus manos la "Joya en el Loto". A-sí el devoto encuentra a Ishvara. Cuando el devoto se convierte en un yogui que practica el Raja Yoga, entonces Ishvara le revela el secreto de la Joya. Cuando el Cristo es conocido como rey en el trono del corazón, revela, al Padre a sus devotos. Pero el devoto debe hollar el Sendero de Raja Yoga y combinar el conocimiento intelectual, el control y la disciplina mental, antes de recibir la verdadera revelación. El místico debe convertirse oportunamente en ocultista y las cualidades de la cabeza y del corazón deben desarrollarse en forma pareja, pues ambos son igualmente divinos.

#### **24. Ishvara es el alma, a ésta no la afectan las limitaciones y está libre de karma y de deseo.**

Aquí tenemos la imagen del hombre espiritual tal cual es en realidad. Pone de manifiesto su relación con los tres mundos. Es el estado de maestro o adepto, del alma que ha entrado en posesión de su primogenitura y no está ya controlada por las fuerzas y energías de la naturaleza inferior. En este aforismo y en los tres siguientes tenemos el cuadro del hombre liberado, que ha pasado el cielo de encarnación y, gracias a la lucha y experiencia, ha descubierto su verdadero yo. Aquí se describe la naturaleza del Ángel solar, el Hijo de Dios, el Ego o Yo superior. Se dice que:

1. *Las limitaciones no le afectan.* Ya no está limitado, encerrado ni confinado por el cuaternario inferior. Tampoco está crucificado en la cruz de la materia. Las cuatro envolturas inferiores (densa, etérica, emocional y mental) ya no constituyen su prisión. Sólo son meros instrumentos que puede utilizar o abandonar a voluntad. Su voluntad actúa libremente, y si permanece en la región de los tres mundos, es por propia decisión, y su autoimpuesta limitación puede terminar a voluntad. Es amo en los tres mundos, un Hijo de Dios, que domina y controla las creaciones inferiores.
2. *Se ha liberado del karma.* Mediante el conocimiento de la ley, ha agotado todo su karma, pagado todas sus deudas, cancelado todas sus obligaciones, respondido a todos los cargos hechos contra él y, por medio de su comprensión subjetiva, ha penetrado conscientemente en el mundo de las causas. El mundo de los efectos, respecto a los tres mundos, ha quedado atrás. De manera que ya (ciegamente y por ignorancia) no iniciará situaciones que produzcan efectos malignos. Actúa siempre con la ley; toda manifestación de energía (la palabra hablada y la acción iniciada) la emprende con pleno conocimiento del resultado a obtener. Por lo tanto, nada de lo que hace produce malos resultados ni implica karma. El hombre común se ocupa de

los efectos y ciegamente se abre camino a través de ellos. El Maestro se ocupa de las causas, y los efectos que produce al aplicar la ley no lo limitan ni lo atan.

3. *Está libre de deseo.* Ya no le atraen ni tientan las cosas que percibe sensorialmente, en los tres planos. Su conciencia asciende y va hacia lo interno; ya no desciende ni va hacia lo externo. Se halla en el centro y no le atrae la periferia. Ansía experimentar; el anhelo por la existencia en el plano físico y el deseo por el aspecto forma, en sus muy diversas y múltiples variaciones, ya no ejercen atracción. Ha experimentado, conocido y sufrido; se ha visto obligado a encarnar debido a la ansiedad del no-yo. Ahora todo ha terminado y es un alma liberada.

## **25. En Ishvara, el Gurudeva, el germen de todo conocimiento se expande al infinito.**

En sentido macrocósmico, Dios es el Amo de todo y la total omnisciencia, constituyendo, como se comprenderá fácilmente, la suma total de todos los estados de conciencia. Es el alma de todas las cosas; el alma del átomo de la materia, así como las almas de los hombres son parte de Su infinita realización. El alma del ser humano es potencialmente igual; en cuanto la conciencia cesa de identificarse con sus vehículos u órganos, el germen de todo conocimiento empieza a expandirse. En el discípulo, en el Adepto, en el Maestro o Mahatma, en el Cristo, en el Buda y en el Señor del Mundo (llamado en La Biblia el Anciano de los Días), "este germen de total conocimiento" puede ser visto en diferentes etapas de desenvolvimiento. La conciencia de Dios le pertenece, pasando de una iniciación a otra. En cada etapa el hombre es el amo; pero más allá del punto alcanzado siempre aparece la posibilidad de una mayor expansión, siendo el proceso siempre el mismo. Este proceso se puede compendiar como:

1. El anhelo o la determinación de lograr el nuevo conocimiento.
2. El mantenimiento de la conciencia en desarrollo y su utilización, y desde el punto alcanzado seguir hacia una mayor comprensión.
3. El vencimiento de las dificultades incidentales a las limitaciones de los vehículos de la conciencia y al karma..
4. Las pruebas esotéricas impuestas al aspirante cuando demuestra capacidad.
5. EL triunfo del aspirante.
6. El reconocimiento de su triunfo y realización por los Guías de la raza, la Jerarquía planetaria.
7. La visión de lo que está por delante.

De esta manera prosigue el desenvolvimiento, y en cada ciclo de esfuerzo, el Hijo de Dios en evolución entra en posesión de su primogenitura y asume la posición de conocedor, "Aquel que escuchó la tradición, experimentó la disolución de lo hasta ahora poseído, vio lo que se oculta a quienes se apegan a la tradición, sustituyó lo nuevamente visto, donó las posesiones adquiridas a quienes le tendieron las manos vacías y pasó a las aulas internas del conocimiento".

Deberían estudiarse detenidamente estos pocos aforismos, relativos a Ishvara, teniendo en cuenta que se refieren al Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad cuando se manifiesta por medio del sistema solar, es decir, el alma macrocósmica. El significado secundario se refiere también al divino Hijo de Dios, el segundo aspecto monádico cuando

se manifiesta por intermedio del ser humano, es decir, el alma microc6smica. Ser6n de utilidad los siguientes sin6nimos del aspecto Ishvara:

*El Macrocosmos*

Ishvara, el segundo aspecto .....	Cuya naturaleza es amor.
El Hijo de Dios .....	El revelador del Padre.
Cristo c6smico .....	Dios en encarnaci6n.
Vishnu .....	Segunda persona de la Trinidad hind6.
El Alma de todas las cosas .....	Atomos y almas son t6rminos sin6nimos.
El Omni-yo .....	La suma total de todos los yoes.
Yo soy 6se .....	La conciencia grupal.
AUM .....	La Palabra de la Revelaci6n.
El Verbo .....	Dios encarnado.
El Gurudeva .....	El Maestro de todos.
La luz del mundo .....	Brillando en la oscuridad.

*El Microcosmos*

El segundo aspecto .....	Amor-sabidur6a.
El hijo del Padre .....	El revelador de la M6nada.
El Cristo .....	Cristo en ti, esperanza es de gloria.
El Alma .....	La conciencia.
El Yo superior .....	El se6or de los cuerpos.
El Ego .....	La identidad autorrealizadora.
El Verbo .....	Dios encarnado.
AUM .....	La Palabra de la Revelaci6n.
El Maestro .....	El yo en el trono.
El Augoeides radiante .....	La luz interna.
El Hombre espiritual .....	Utilizando al hombre inferior.

**26. Ishvara (el Gurudeva), como no est6 limitado por el factor tiempo, es el instructor de los Se6ores primitivos.**

Desde que existen los factores tiempo y espacio, hubo quienes alcanzaron la omnisciencia: aquellos cuyo germen del conocimiento fue sometido a un adecuado cultivo y se desarroll6 hasta florecer en la plena gloria del alma liberada, lo cual fue posible por medio de ciertos factores:

1. La identificaci6n de cada alma individual con la Superalma.
2. La fuerza atrayente de esa Superalma, cuando gradualmente atrajo hacia S6 al alma separada de todas las cosas, pues la fuerza de la evoluci6n misma es el gran agente de atracci6n que hacer retornar a su fuente de origen las exteriorizadas unidades de Vida divina, las unidades de conciencia. Ello implica la respuesta del alma individual a la fuerza del alma c6smica.

3. El intenso entrenamiento, próximo a la culminación, dado por la Jerarquía oculta, mediante el cual las almas reciben el estímulo y la vitalización que les permite progresar más rápidamente,

El estudiante de ocultismo debe recordar que este proceso se ha desarrollado en rondas y cielos anteriores a nuestro planeta Tierra. Los Primitivos Señores o Sabios, son esos grandes Adeptos que, habiendo "pasado las experiencias" de acuerdo a la ley de renacimiento, fueron iniciados en los misterios por el único iniciador, el Representante, en nuestro planeta, de la Superalma, y se convirtieron a su vez en instructores e iniciadores de los misterios.

El Maestro único mora internamente; es el Alma, el Regente interno, el Pensador, en su propio plano. Es parte del Todo, de la Omnia Alma. Cada expansión de conciencia lograda por el hombre, lo capacita para ser Maestro de quienes no han obtenido una expansión similar. Por lo tanto, una vez lograda la maestría (hablando en términos del reino humano) sólo hay Maestros, que son también discípulos, todos aprendices e instructores, diferenciándose únicamente por su grado de conocimiento, por ejemplo:

- a. Los aspirantes a hollar el sendero son discípulos de discípulos de grado inferior.
- b. Los probacionistas que están en el sendero son discípulos de discípulos de grado superior.
- c. e. Los discípulos aceptados son discípulos de un adepto o de un Maestro.
- d. El adepto es discípulo de un Maestro.
- e. El Maestro es discípulo de un Mahatma.
- f. Los Mahatmas son discípulos de Iniciados de grado aún superior.
- g. Éstos, a su vez, son discípulos del Cristo o de quien estuviera al frente del sector de la enseñanza.
- h. Quien está al frente del sector de la enseñanza es discípulo del Señor del Mundo.
- i. El Señor del Mundo es discípulo de uno de los tres Espíritus planetarios, los cuales representan los tres aspectos principales.
- j. Éstos, a su vez, son discípulos del Logos solar.

El estudiante verá cuán interdependientes son y también se dará cuenta que la realización de uno afectará profundamente a todo el cuerpo. La palabra discipulado puede considerarse como un termino genérico que abarca todos los estados o condiciones del Ser en el cuarto y quinto reinos (humano y espiritual), donde se producen ciertas expansiones de conciencia, mediante entrenamientos específicos.

## **27. La palabra de Ishvara es AUM (u OM). Ésta es el Pranava (Véase Libro I, Af. I).**

Los estudiantes deben recordar que existen tres Palabras o sonidos básicos, en manifestación, en lo que concierne al reino humano, y son:

I. *La Palabra o nota de la Naturaleza*, es la palabra o sonido de todas las formas que existen en la sustancia del plano físico, que comúnmente, como se sabe, lo emite la nota básica "FA" El ocultista blanco nada tiene que ver con esta nota, porque su trabajo no consiste en acrecentar lo tangible, sino en manifestar lo subjetivo o intangible. Es la palabra del tercer aspecto; el aspecto Brahma o Espíritu Santo.

II. *La Palabra Sagrada*, es la palabra de Gloria, Aum. Es el Pranava, el sonido de la Vida consciente misma, cuando es exhalada a todas las formas. Es la palabra del segundo aspecto, y así como la Palabra de la Naturaleza, al ser emitida correctamente, provee las formas destinadas a revelar el alma o segundo aspecto, también Pranava, cuando se expresa correctamente, pone de manifiesto al Padre o Espíritu, por medio del alma. Es la Palabra de los Hijos de Dios encarnados. En un comentario tan breve como éste, no es posible escribir un tratado sobre este secreto de secretos y gran misterio de las edades. Lo único que puede hacerse es cotejar ciertos hechos, respecto al AUM, y dejar que el estudiante, de acuerdo al grado de intuición, amplíe el concepto y capte el significado de las breves afirmaciones hechas.

III. *La Palabra Perdida*. La Masonería ha preservado el concepto de esta palabra perdida. Es la Palabra del primer aspecto, el aspecto Espíritu; sólo el iniciado de tercer grado puede realmente comenzar la búsqueda de esta Palabra, pues sólo puede encontrarla el alma libre. Esta Palabra está vinculada a las iniciaciones superiores, por lo cual no tiene objeto que la consideremos más extensamente aquí.

Podríamos hacer las siguientes afirmaciones, respecto a la Palabra Sagrada, que deberían ser estudiadas detenidamente:

1. AUM es la palabra de gloria; Cristo es en nosotros esperanza de gloria.
2. La Palabra, cuando es captada correctamente, hace que el segundo aspecto de la divinidad o crístico, surja en forma resplandeciente.
3. Es el sonido que trae a la manifestación el alma encarnada ( macro o microcósmica), el Cristo, el ego, y hace visible en la tierra al "radiante Augoeides".
4. Es la palabra que libera la conciencia; cuando se la comprende y emplea correctamente libera al alma de las limitaciones de la forma en los tres mundos.
5. AUM es el sintetizador de los tres aspectos, siendo por lo tanto y principalmente, la Palabra del reino humano, en el cual se unen las tres líneas de la Vida divina - espíritu, alma y cuerpo.
6. Es también la Palabra de la quinta raza o raza Aria, en un sentido no común. La misión de esta raza es revelar, de manera nueva y plena, la naturaleza de la Entidad interna, el alma dentro de la forma, el Hijo de la mente, el Ángel solar, el quinto principio.
7. El significado de la Palabra sólo es percibido después de obtenerse la "luz interna". Mediante su empleo la "chispa" se transforma en luz radiante, la luz en llama, y la llama, con el tiempo, en sol. Por medio de la Palabra, nace el Sol de la Rectitud en la vida de cada hombre.
8. Cada una de las tres letras del AUM tiene relación con los tres aspectos y puede aplicarse a cualquiera de las triplicidades conocidas.
9. El Maestro, el Dios interno, es realmente el Verbo, el AUM, y de este Maestro (que se halla en el corazón de todos los seres) puede decirse que "En el principio era el

Verbo, y el Verbo era con Dios (por eso la dualidad) y el Verbo era Dios". Mediante el empleo de la Palabra, el hombre llega a comprender:

- a. Su Propia divinidad esencial.
- b. El propósito del proceso de tomar forma.
- c. La constitución y la naturaleza de esas formas.
- d. La realidad de la conciencia, o la relación del yo divino o espíritu, con la forma, su polo opuesto.

A esta relación, en su desenvolvimiento evolutivo, la llamamos conciencia, y la característica esencial de esta conciencia es amor.

10. El Guru o Maestro, que conduce al estudiante hasta el portal de la Iniciación y vigila todas las pruebas y procesos iniciales y subsiguientes, también representa la Palabra, y mediante el empleo científico de este gran sonido, el maestro produce cierto estímulo y vitalización en los centros del discípulo, posibilitando determinados desarrollos.

No es conveniente agregar nada más aquí sobre la Palabra Sagrada. Bastante se ha dicho para dar a entender al aspirante su objetivo y potencia. Se darán mayores datos y otros métodos cuando el estudiante, mediante el estudio y el esfuerzo autoiniciado, llegue a conclusiones correctas. Sin embargo puede agregarse que, si se medita sobre esta gran Palabra, proporcionará la clave del verdadero significado esotérico de lo expresado por H. P. Blavatsky en *La Doctrina Secreta*:

"Consideramos la Vida como una forma de existencia que se manifiesta en lo que llamamos materia o, incorrectamente separado, denominamos espíritu, alma y materia en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma, en este plano de existencia; alma es el vehículo, para la manifestación del espíritu, en un plano superior; los tres son una Trinidad sintetizada por la Vida, que los compenetra a todos".

## **28. Mediante la emisión de la Palabra y la reflexión sobre su significado, se descubre el Camino.**

Esta paráfrasis muy general expresa no obstante el significado correcto de los términos empleados en sánscrito. Únicamente Vivekananda, de los muchos traductores, lo interpreta de la manera siguiente:

"La repetición del OM, y la meditación sobre su significado (es el Camino)".

Los demás traductores omiten las tres palabras finales, entre paréntesis, aunque la inferencia es clara.

La expresión "emisión de la Palabra" no debe interpretarse demasiado literalmente; la "emisión" esotérica está basada en el estudio de la Ley de Vibración y en la sintonización gradual de las vibraciones inferiores de las envolturas o vestiduras de la conciencia, de modo que se sincronicen con la nota o sonido del consciente morador interno. Hablando correctamente, la Palabra debe ser emitida por el alma o ego en su propio plano, y la vibración afectará en consecuencia a los diversos cuerpos o vehículos que albergan a esa

alma. El proceso, por lo tanto, es mental, y pueden realizarlo únicamente quienes, por la meditación y disciplina, conjuntamente con el servicio, han alcanzado la unificación consciente con el alma. Los que aspiran a realizarlo deben utilizar las potentes facultades de la imaginación y visualización y la *perseverancia en la meditación*, a fin de alcanzar esta etapa inicial. Téngase en cuenta que esta etapa debe asesorarse aunque sólo sea en grado relativamente limitado, antes de que el aspirante pueda llegar a ser un discípulo aceptado.

El proceso de emitir la Palabra es doble, y este aforismo lo hace resaltar. Ante todo tenemos el acto del ego, ángel solar, yo superior o alma, al emitir la Palabra desde su propio plano, en los niveles abstractos del plano mental. Dirige ese sonido, por medio del sutratma y las vestiduras de la conciencia, al cerebro físico del hombre en encarnación, sombra o reflejo. Esta "emisión", debe repetirse constantemente. El sutratma es el vínculo magnético que *La Biblia* cristiana denomina "Cordón Plateado", el hilo de luz viviente, que conecta a la Mónada, el Espíritu en el hombre, con el cerebro físico.

En segundo lugar tenemos el reflejo veraz del hombre en su cerebro físico cuando oye el sonido y lo reconoce. Aquí se insinúan los dos polos del ser: el alma y el hombre en encarnación; entre ambos se halla el hilo a lo largo del cual vibra el Pranava (o palabra). Los que estudian la ciencia esotérica deben conocer la técnica del proceso delineado. En esta emisión de la Palabra tenemos los siguientes factores:

1. El alma que la emite o exhala.
2. El sutratma o hilo a través del cual el sonido vibra, y es llevado o transmitido.
3. Los vehículos de la conciencia, mental, emocional y etérico, que vibran en respuesta a la vibración o aliento, siendo así estimulados.
4. El cerebro, que puede ser entrenado para reconocer ese sonido y vibrar al unísono con el aliento.
5. El siguiente acto que efectúa el hombre durante la meditación. Oye el sonido (a veces denominado "la queda y tenue Voz" o "La Voz del Silencio"), lo reconoce por lo que es y, en profunda reflexión, asimila los resultados de la actividad de su alma.

Una vez que el aspirante ha penetrado en los misterios y aprendido a unificar al alma y al hombre inferior, para que funcionen como una unidad coordinada en la tierra, el aspirante aprende a emitir la Palabra en el plano físico, a fin de despertar las fuerzas latentes en él y también los centros. De esta manera participa acrecentadamente en el trabajo creador, mágico y síquico de la manifestación, con el propósito de beneficiar a sus semejantes y desarrollar los planes de la Jerarquía planetaria.

## **29. Por esto llega el conocimiento del yo (el alma) y la eliminación de todos los obstáculos.**

Cuando se conoce al Maestro interno, se siente, cada vez más, afirmar su poder, y el aspirante somete su naturaleza inferior al control de ese nuevo regente. Debe observarse que la oportuna y total remoción de los obstáculos, transcurre después de producirse el destello inicial de comprensión. El orden consecutivo de los acontecimientos es:

1. La aspiración por obtener el conocimiento del alma.

2. El conocimiento de los obstáculos y la comprensión de las cosas que impiden alcanzar el verdadero conocimiento.
3. La comprensión intelectual de la naturaleza de tales obstáculos.
4. La determinación de eliminarlos.
5. Un repentino destello o visión de la realidad del alma.
6. La renovada aspiración y la firme determinación de hacer de esa fugaz visión una realidad permanente durante la experiencia en el plano inferior.
7. La batalla de Kurukshetra, con Krishna, el alma, alentando a Arjuna, el aspirante, a mantener un esfuerzo firme y constante. La misma idea aparece en El Antiguo Testamento, en el caso de Josué, ante las murallas de Jericó.

Será útil concluir este comentario, transcribiendo los Afs. 31, 32, 33 y 34 del Libro IV

31. Cuando se han eliminado todos los obstáculos y purificado las envolturas, se dispone de todo el conocimiento, entonces nada le queda al hombre por hacer.

32. Las modificaciones de la sustancia mental (cualidades de la materia), mediante la naturaleza inherente a los tres gunas, llegan a su término, pues han cumplido ya su propósito.

33. El tiempo, secuencia de las modificaciones de la mente, también llega a su término, cediendo su lugar al Eterno Ahora.

34. El estado de "unidad aislada" llega a ser posible cuando las tres cualidades de la materia (los tres gunas o potencias de la naturaleza, A.A.B.) ya no aferran al yo. La conciencia espiritual pura se retrotrae en el Uno.

**30. Los obstáculos para el conocimiento del alma son: incapacidad corporal, inercia mental, duda, abandono, pereza, apasionamiento percepción errónea, incapacidad para lograr la concentración, o imposibilidad para mantener la actitud meditativa una vez alcanzada.**

*I. Obstáculo. Incapacidad corporal.*

Es interesante observar que el primer obstáculo se relaciona con el cuerpo físico. Los aspirantes deberían recordarlo y tratar de ajustar el vehículo físico a las demandas que posteriormente se le harán. Estos reajustes serán de importancia y están comprendidos en cuatro grupos:

1. La inmunización del cuerpo contra los ataques de las enfermedades o indisposiciones. Esto, en sí, es un proceso triple, que implica:
  - a. La extirpación de la enfermedad existente.
  - b. El refinamiento y la purificación del cuerpo, a fin de reconstruirlo oportunamente.
  - c. La protección del cuerpo contra ataques futuros y su utilización como vehículo del alma.

2. El fortalecimiento y refinamiento del cuerpo etérico, para que finalmente se sintonice y así la tarea de dirigir la fuerza pueda emprenderse sin peligro. El discípulo debe hacer pasar a través de su cuerpo las fuerzas que utiliza en su trabajo.
3. El despertar y el desarrollo de los centros del cuerpo etérico; la centralización de los fuegos del cuerpo y su correcta progresión a lo largo de la columna vertebral, a fin de unirlos al fuego del alma.
4. La coordinación de las dos divisiones del cuerpo físico y su subsiguiente alineamiento con el alma, mediante el sutratma o hilo, el vínculo magnético.

El tercer reajuste mencionado sólo puede emprenderse sin peligro después de haber empleado y desarrollado los primeros tres métodos de Yoga, y son:

1. Los cinco mandamientos. (Libro II, Afs. 30 y '31).
2. Las cinco reglas. (Libro II, Afs. 32 al 46).
3. El correcto equilibrio. (Libro II, Afs. 46 al 48).

Los que aspiran a la Yoga frecuentemente olvidan esto, y a ello se deben los desastres y dificultades que experimentan quienes se ocupan de despertar prematuramente los centros y de avivar el fuego serpentino. Sólo cuando se ha establecido completamente la relación entre el aspirante y la economía social (como lo exponen los mandamientos); realizado la tarea de purificar y regularizar la triple naturaleza inferior (como se delinea en las reglas); logrado el equilibrio y el control de la naturaleza emocional, y obtenido el correcto equilibrio, puede, quien aspira al Raja Yoga, comenzar sin peligro el trabajo más esotérico y oculto, vinculado con los fuegos de su pequeño sistema. Nunca se hará bastante hincapié sobre este punto. Solo cuando se ha alcanzado un grado muy avanzado en el disciplinado, el hombre puede ocuparse conscientemente y sin peligro de los fuegos vitales y dirigir su correcta ascensión por la columna vertebral. Muy pocos todavía "han cumplido la ley y los mandamientos".

## *II. Obstáculo. Inercia mental.*

El siguiente y básico gran obstáculo (estos obstáculos se transcriben en el orden de su poder relativo ejercido sobre el hombre común) es la incapacidad de pensar con claridad sobre el problema de la realización. Si la acción no va precedida de un claro pensar, no habrá suficiente impulso ni podrá apreciarse la magnitud del problema. La inercia mental se debe a la condición letárgica de la "vestidura de la conciencia", denominada cuerpo mental, y al pesado ritmo de la mayor parte de las personas. Esto explica por qué el Raja Yoga tiene más atractivo para los de tipo mental que para los puramente devotos, y también por qué quienes poseen un cuerpo mental bien dotado y activamente empleado pueden entrenarse más rápidamente en esta sagrada ciencia. Para la mayoría, despertar el cuerpo mental, desarrollar el interés intelectual y sustituir el control emocional por el mental debe preceder a toda comprensión posterior sobre la necesidad de cultivar el alma. Debe hacerse contacto con el mecanismo mental y emplearlo, antes de poder apreciar inteligentemente la naturaleza del pensador.

Cuando se llegue a captar esto, se comprenderá con mayor precisión que las grandes escuelas de pensamiento denominadas: Ciencia Mental, Ciencia Cristiana (Christian Science), Nuevo Pensamiento y otros grupos, han contribuido al mejoramiento humano,

pues ponen el énfasis sobre los estados mentales. Sólo ahora la familia humana empieza a darse cuenta de la "vestidura de la conciencia", denominada cuerpo mental.

Una mayoría aún tiene que construir esa vestidura que los estudiantes esotéricos denominan cuerpo mental. De entre estos trabajadores se extraerá a los verdaderos yoguis de Raja Yoga.

### *III. Obstáculo. Duda.*

Esta tercera etapa depende también en cierta medida del desenvolvimiento mental. Algunos traductores denominan a esto "duda" y tiene como base la percepción inferior y la identificación del hombre real con el instrumento ilusorio, su cuerpo mental, lo cual hace que dude de las verdades eternas y de la existencia de las realidades fundamentales, buscando la solución de sus problemas en lo efímero y transitorio y en las cosas de los sentidos.

Hay dudas correctas y apropiadas, es decir, la formulación de preguntas a las cuales se refería Cristo en las palabras: "Pedid y recibiréis". Esta facultad de inquirir la cultivan deliberadamente entre sus discípulos los verdaderos Maestros de Oriente. Se les enseña a formular preguntas acerca de las realidades internas y luego a hallar la respuesta por sí mismos, buscando la fuente de todo conocimiento, latente en el corazón de todos los seres. Formular preguntas inteligentes y hallar sus respuestas significa primeramente haberse liberado de toda autoridad externa impuesta, tradición e imposición de dogmas teológicos, religiosos o científicos. Sólo así se puede descubrir la realidad y percibir la verdad

"Cuando tu alma haya pasado más allá de la selva de la ilusión, ya no considerarás lo que se debe enseñar o lo que ha sido enseñado".

"Cuando te hayas apartado de la enseñanza tradicional, tu alma permanecerá constante y firme en la visión del alma; entonces alcanzará la unión con el alma". Gita, Cap. II, Vers. 51, 52.

### *IV. Obstáculo. Abandono.*

Esta actitud mental algunos la traducen como "mentalidad inestable". En realidad, es esa versátil actitud mental que hace tan difícil alcanzar la centralización y la atención. Literalmente es la tendencia de la sustancia mental a crear formas mentales, descrita también como la "tendencia de la mente a saltar de un objeto a otro" (Libro 111, Af. 11).

### *V. Obstáculo. Pereza.*

Todos los comentaristas concuerdan respecto a esta traducción y aplican los términos: flojedad, languidez o pereza. Esto no se refiere tanto a la inercia mental (puesto que puede ir paralela a la aguda percepción mental) como a la flojedad del hombre inferior, que le impide ponerse a la altura del conocimiento intelectual y de la aspiración interna. Se le ha expuesto al aspirante lo que debe hacer, se le han explicado los "métodos de la yoga", ha percibido el ideal y se da cuenta de los obstáculos; conoce teóricamente los pasos precisos que debe dar, pero su actividad no responde a su conocimiento. Existe un vacío entre su aspiración y su actuación. Aunque anhela realizar y saber, le resulta demasiado difícil llenar las condiciones. Su voluntad no es aún bastante fuerte para obligarlo a avanzar. Deja pasar

el tiempo y no hace nada.

#### *VI. Obstáculo. Apasionamiento.*

Esto ha sido traducido muy correctamente por algunos como "apego a los objetos" y deseo por las cosas materiales y de los sentidos. Es amor a las percepciones sensorias y a la atracción de todo lo que hace retornar al hombre una y otra vez, a la existencia en el plano físico. El discípulo debe cultivar el desapasionamiento, o esa actitud de no identificarse con ningún tipo de forma, sino mantenerse apartado y desapegado, libre de las limitaciones impuestas por posesiones y pertenencias. Este punto es tratado en muchos aforismos y no es necesario ampliarlo aquí.

#### *VII. Obstáculo. Percepción errónea.*

La incapacidad de percibir correctamente y de ver las cosas tal como son en realidad, es consecuencia natural de los seis obstáculos anteriores. Mientras el pensador se identifique con la forma, mientras las vidas menores de las vestiduras inferiores de la conciencia lo aprisionen y mientras se niegue a separarse del aspecto material, sus percepciones serán erróneas. La visión abarca diversos tipos, los cuales pueden ser enumerados como:

1. *La visión física* revela la naturaleza del plano físico, y se logra por medio de los ojos, fotografiando a través del lente ocular el aspecto de la forma tangible, sobre la maravillosa película que todo hombre posee. Esta visión es circunscripta y limitada.
2. *La visión etérica* es una facultad del ojo humano que va desarrollándose rápidamente, y revelará, con el tiempo, el aura de salud de todas las formas, en los cuatro reinos de la naturaleza; ello traerá el reconocimiento de las emanaciones vitales pránicas en todos los centros vivientes y pondrá de manifiesto la condición de los mismos.
3. *La clarividencia* es la facultad de ver en el plano astral, uno de los "siddhis" o poderes síquicos inferiores. Se obtiene por la sensibilidad superficial del "cuerpo sensorio" o envoltura emocional; es la percepción sensoria llevada a una condición muy desarrollada. Es engañosa y, aparte de su analogía superior, que es la percepción espiritual, constituye la apoteosis de maya o ilusión.
4. *La visión simbólica* es una facultad del cuerpo mental y el factor que produce la percepción de los colores, los símbolos geométricos, la visión cuatridimensional y esos sueños y visiones resultantes de la actividad mental y no de la visión astral. Con frecuencia tales visiones tienen el carácter de previsiones.

Estos cuatro tipos de visión son la causa de la percepción errónea, producen sólo ilusión y error, hasta ser reemplazados por tipos superiores de visión, que se enumeran más adelante. Estos tipos superiores de visión incluyen los demás.

5. *La visión pura.* Patanjali la define como:

"El vidente es conocimiento puro (gnosis). Aunque puro, observa la idea presentada por medio de la mente" (Libro II, Af. 20). Las palabras "conocimiento puro" se han traducido como "visión pura", facultad del alma, que a su vez es conocimiento puro

y se manifiesta citando el alma utiliza la mente como instrumento de visión. Charles Johnston traduce este aforismo: "El vidente es visión pura... mira a través de la vestidura de la mente".

Es también la clara captación del conocimiento y la perfecta comprensión de las cosas del alma, característica del hombre que, por medio de la concentración y la meditación, ha logrado controlar la mente. Entonces la mente se convierte en la ventana del alma, a través de la cual el hombre espiritual puede percibir una esfera de conocimiento nuevo y más elevado. Simultáneamente, con el desarrollo de este tipo de visión, se pone en actividad la glándula pineal, y el tercer ojo (en materia etérica) se desarrolla por una actividad paralela.

6. *La visión espiritual o verdadera percepción* es el tipo de visión que abre el mundo intuicional o plano búdico, y lleva a su poseedor más allá de los niveles abstractos del plano mental. Se llegan a comprender las cosas del espíritu puro y los propósitos básicos que subyacen en toda manifestación, así como la visión pura permitió a su poseedor extraer de las fuentes de la sabiduría pura. Con el desarrollo de esta visión entra en actividad el centro alta mayor y se abre el loto de mil pétalos.
7. *La visión cósmica*, cuya naturaleza es inconcebible para el hombre, caracteriza el conocimiento de esas Existencias que se Manifiestan por medio de un esquema planetario en un sistema solar, así como el hombre se manifiesta por medio de sus cuerpos.

Por el estudio de estos tipos de percepción, el estudiante podrá apreciar con exactitud el trabajo que debe realizar, lo cual lo ayudará a determinar el lugar que ocupa y, en consecuencia, a prepararse inteligentemente para el siguiente paso.

#### *VIII. Obstáculo. Incapacidad para lograr la concentración.*

Los dos últimos obstáculos indican que "las cosas viejas pueden desaparecer" y el hombre nuevo entrar en posesión de su herencia. El método del discípulo no sólo debe incluir la autodisciplina o la subyugación de las vestiduras o envolturas, y el servicio o la identificación con la conciencia grupal, sino también dos etapas, la de concentración, enfoque o control de la mente, más la de meditación, ese constante proceso de reflexionar sobre aquello con lo cual el alma se ha puesto en contacto y conoce. Ambos serán tratados más adelante, y no nos detendremos ahora.

#### *IX. Obstáculo. Imposibilidad para mantener la actitud meditativa.*

Por lo antedicho se verá claramente que los primeros seis obstáculos se refieren a las condiciones erróneas y los tres últimos a los resultados de esas condiciones. Contienen una sugerencia respecto a los métodos para librarse de los erróneos estados de conciencia.

El aforismo que sigue es muy interesante, pues trata de los efectos producidos en los cuerpos de la naturaleza inferior, en el caso del hombre que no ha superado los obstáculos.

**31. Los resultados de los obstáculos para la naturaleza síquica inferior son: dolor, desesperación, errónea actividad corporal y equivocada dirección o control, de las**

## corrientes de la vida

Cada uno de estos cuatro resultados expresa la condición del hombre inferior y trata de los efectos de la errónea centralización o identificación.

1. *El dolor* es el efecto producido cuando el cuerpo astral o emocional está erróneamente polarizado. El dolor es la consecuencia de no equilibrar correctamente los pares de opuestos, e indica falta de equilibrio.
2. *La desesperación* es efecto del remordimiento, producido en el cuerpo mental, siendo en sí una característica de lo que podemos llamar "naturaleza mental no regenerada". El aspirante tiene la percepción de lo que podría ser, aunque los obstáculos todavía lo vencen; incesantemente es consciente del fracaso y esto genera en él un estado de remordimiento, disgusto, desesperación y desaliento.
3. *La errónea actividad corporal*. La condición interna se manifiesta en el plano físico como intensa actividad, enérgica búsqueda por soluciones o alivio; un constante ir y venir en pos de la paz. En esta época es la principal característica de nuestra mental raza aria, y la causa del intenso y agresivo esfuerzo realizado en todas las actividades de la vida. A esto han contribuido, en gran medida, los sistemas pedagógicos, pues aceleran la actividad del cuerpo mental. La gran contribución de la pedagogía (en las escuelas, institutos, liceos, universidades y otras actividades afines) ha sido estimular el cuerpo mental del hombre. Todo forma parte del gran plan, que tiende siempre a alcanzar el objetivo uno, el desarrollo del alma.
4. *La equívoca dirección de las corrientes de la vida*. Este efecto es producido en el cuerpo etérico, por trastornos internos. Las corrientes de la vida, para el estudiante de ocultismo, son dos:
  - a. El aliento de la vida o el prana.
  - b. La fuerza vital o los fuegos del cuerpo.

El mal empleo del aliento de la vida, o la errónea utilización del prana, es la causa del ochenta por ciento de las actuales enfermedades físicas. El otro veinte se debe a que la fuerza vital es mal dirigida a través de los centros, atacando principalmente a ese porcentaje de la humanidad que, puede decirse, está mentalmente polarizado. La clave para el estudiante esotérico que aspira obtener la liberación, no está en los ejercicios respiratorios ni en ningún sistema para el desarrollo de los siete centros del cuerpo, sino en la intensa concentración interna sobre el vivir rítmico y en la cuidadosa organización de la vida. A medida que efectúa esto, la coordinación de los cuerpos sutiles con el físico por una parte y con el alma por otra, se producirá con el tiempo el automático y consiguiente reajuste de las energías pránicas y vitales.

### **32. Para superar los obstáculos y sus derivados, se requiere intensa aplicación (te la voluntad a alguna verdad o principio.**

Es conveniente que el aspirante a la yoga observe que hay siete métodos para alcanzar la paz y así llegar a la meta, los cuales se tratarán a continuación cada uno tiene relación precisa con los siete obstáculos considerados anteriormente.

<b>Obstáculo</b>	<b>Remedio</b>
1. Incapacidad corporal .....	Vivir sano y saludable (1. 33).
2. Inercia mental .....	Control de la fuerza vital (1. 34).
3. Duda .....	Pensamiento centralizado (1. 35).
4. Abandono .....	Meditación (1. 36).
5. Pereza .....	Autodisciplina (I. 37).
6. Apasionamiento .....	Correcto análisis (1. 38).
7. Percepción errónea .....	Iluminación (1. 39).

Corregir las condiciones erróneas es de suma importancia en las primeras etapas de la yoga, razón por la cual se hace hincapié sobre ellas en el Libro I. Pero una comprensión teórica de los obstáculos y de su curación, de nada sirven si no se aplica intensamente la voluntad. Sólo el constante, firme y persistente esfuerzo de la voluntad, actuando por medio de la mente, será suficiente para llevar al aspirante de la oscuridad a la luz y conducirlo de la muerte a la inmortalidad.

Una vez comprendido el principio, el discípulo puede trabajar inteligentemente, de allí la necesidad de correcta comprensión de los principios o cualidades por los cuales se puede conocer la verdad respecto a la Realidad o Dios.

Todas las formas existen a fin de expresar la verdad. Aplicando constantemente la voluntad de Dios en el Todo, se revela la verdad por medio de la materia. Cuando se conozca la verdad o principio básico, el espíritu entonces quedará revelado. Cuando el discípulo comprenda qué principios deben expresar sus diferentes formas, envolturas o cuerpos, sabrá dirigir con exactitud su voluntad y así producirá las condiciones deseadas. Las envolturas y vehículos son, simplemente, sus cuerpos de manifestación en los diversos planos del sistema; tales envolturas deben expresar el principio que constituye la característica o cualidad subyacente en cada plano. Por ejemplo, los siete principios que conciernen al hombre son:

1. Prana .....	energía vital .....	cuerpo etérico .....	plano físico.
2. Kama .....	deseo, sentimiento .....	cuerpo astral .....	plano astral.
3. Manas inferior .....	mente concreta .....	cuerpo mental .....	plano mental.
4. Manas superior .....	mente abstracta .....	cuerpo egoico .....	plano mental.
5. Budi .....	intuición .....	cuerpo búdico .....	plano búdico.
6. Atma .....	voluntad espiritual .....	cuerpo átmico .....	plano átmico.

Y lo que corresponde al ilimitado e inmutable principio en el macrosocosmos, la Mónada (en su propio plano), es el séptimo principio. Hay otra manera de enumerar los principios, pues Subba Row está en lo cierto cuando dice que existen sólo cinco principios. Los dos superiores, la vida monádica y atma, no son principios.

Aplicando conscientemente la voluntad en cada plano, el vehículo es dirigido constantemente a expresar con mayor exactitud la verdad una. Éste es el verdadero significado del aforismo en consideración y la razón por la cual los Adeptos todavía estudian este tratado sobre yoga. No poseen un total conocimiento verdadero en todos los planos, aunque las reglas básicas rigen en todo sentido y se aplican diversamente. Los principios son aplicables a todas las diferenciaciones y a todos los estados del ser.

A medida que el hombre estudia las esferas donde actúa su conciencia, a medida que llega a comprender los vehículos que debe utilizar en determinada esfera, y a medida que despierta al conocimiento de la cualidad divina específica que el cuerpo está destinado a expresar, como parte o aspecto de una verdad o realidad, se da cuenta de las fallas presentes, de los obstáculos que entorpecen y de las dificultades a vencer. Luego viene la aplicación de la voluntad y su concentración sobre el principio o cualidad que trata de expresarse. Así la manifestación inferior se alinea con la superior, pues "como el hombre piensa, así es él".

**33. La paz de la sustancia mental o chitta, se puede alcanzar practicando la simpatía, la ternura, la firmeza de propósito y, el desapasionamiento, en lo que al placer o al dolor, bien y mal concierne.**

Este aforismo trata del cuerpo físico, sujeto a experiencias en el plano físico, el cual utiliza la conciencia del cerebro. La tendencia de ese cuerpo es hacia las formas objetivas; propenso (en su estado no regenerado) a gravitar fácilmente hacia los objetivos materiales. La naturaleza de esos objetivos dependerá del grado de evolución del ego experimentador. Esto debe tenerse muy en cuenta al estudiar este aforismo, de lo contrario será mal interpretada la cláusula final. Debe actuarse con discernimiento en lo que atañe a todas las manifestaciones de fuerza, buena o mala; la ley actúa aquí, pero la emancipación de las formas físicas que dicha energía pueda asumir, se logra aplicando el desapasionamiento a esas formas objetivas. Es conveniente observar que la *simpatía* a que se refiere, concierne a nuestra relación con los demás peregrinos o con el cuarto reino de la naturaleza; la *compasión* incluye nuestra relación con los animales o tercer reino; la *firmeza de propósito* concierne a nuestra relación con la Jerarquía del planeta, y el *desapasionamiento* a nuestra actitud hacia las reacciones del yo personal inferior. Por lo tanto, el alcance de este aforismo es manifiesto y concierne a todas las vibraciones cerebrales del estudiante.

En consecuencia el cuerpo físico está considerado como el vehículo que:

- a. Ayuda a nuestros semejantes.
- b. Trata compasivamente al reino animal.
- c. Sirve en el plano físico en colaboración con la Jerarquía.
- d. Disciplina el apetito físico y logra el desapasionamiento respecto a todas las formas de atracción hacia los apetitos de los sentidos, sean o no considerados perjudiciales. Todos han de ser trascendidos.

Así se logra la paz, paz de chitta o sustancia mental, paz de las reacciones del cerebro y oportunamente total tranquilidad y calma. La idea está bien expresada por Charles Johnston al traducir este aforismo: "La naturaleza síquica pasa a una gozosa paz" y el hombre expresa plenitud, naturaleza equilibrada y cabal sensatez de pensamiento y de acción. Toda

incapacidad corporal se supera de esta manera y la plenitud expresa la naturaleza de la manifestación.

### **34. Además la paz de chitta se alcanza mediante la regulación del prana o aliento de la vida.**

Los estudiantes harán bien en observar que Patanjali incluye el Pranayama (la Ciencia de la Respiración o de la energía pránica), entre otros métodos, para lograr "la paz de chitta. Sin embargo, no hace especial hincapié en ello. Como se ha dicho anteriormente, pranayama es un término que se puede aplicar a tres procedimientos interrelacionados y afines:

1. *La ciencia del vivir rítmico* o regulación de los actos de la vida cotidiana mediante la organización del tiempo y la inteligente utilización del espacio. Por medio de esto, el hombre se convierte en adepto, en creador en el plano físico y en colaborador en los planes de la Jerarquía, tal como se manifiestan en la evolución cíclica.
2. *La ciencia de la respiración* o la vitalización del hombre inferior, por medio de la inhalación y la exhalación. El hombre se conoce a sí mismo como "alma viviente" y utiliza el factor aliento. Por este medio se hace consciente de la unidad de la vida y de la relación existente entre todas las formas donde mora la vida de Dios. Se convierte en un hermano y también en un adepto, y sabe que la hermandad es una realidad en la naturaleza y no una sublime teoría.
3. *La ciencia de los centros* o laya yoga, es la aplicación de la ley a las fuerzas de la naturaleza y la utilización científica de éstas por el hombre, Atañe al ascendente paso de -ciertos septenarios de energía, a través de los centros, a lo largo de la columna vertebral hasta la cabeza, en determinada y específica progresión geométrica. Esto hace del hombre un síquico capacitado y desarrolla en él determinados poderes latentes, que una vez desarrollados lo ponen en contacto con el alma de todas las cosas y con el aspecto subjetivo de la naturaleza.

Es muy significativo observar que este método de llegar a la paz sigue al método de vivir sanamente, dando por resultado un cuerpo físico sano. Más adelante, cuando Patanjali vuelve a referirse a la regulación del aliento y de las corrientes de energía, lo da como el cuarto método de yoga y declara que sólo cuando se ha alcanzado correcto equilibrio (tercer método), por haber guardado los Mandamientos y las Reglas (métodos uno y dos), se ha de intentar tal regulación. Los estudiantes harán bien en estudiar tales métodos y en observar que al hombre sólo le es permitido ocuparse de los centros después que ha equilibrado su vida y purificado su naturaleza, en tal forma, que ya no existe peligro.

### **35. La estabilidad mental puede obtenerse mediante esas fórmulas de concentración, relacionadas con la percepción sensoria.**

Aquí tratamos las formas de desenvolvimiento y de control que culminan en lo que se denomina "gozosa paz" Hemos visto que las relaciones grupales correctas y un vivir rítmico producirán esa condición donde se logra el aquietamiento de los vehículos o envolturas, pudiendo así el hombre inferior reflejar adecuadamente al hombre superior o espiritual. Veremos ahora ciertos aspectos de la filosofía del Raja Yoga, y la clave para la

comprensión de este aforismo reside en la palabra *desapego*. El aspirante, a medida que establece contactos sensorios y, por medio de los cinco sentidos, se relaciona con el mundo fenoménico, asumirá progresivamente la posición del observador. Su conciencia, por lo tanto, se transfiere lentamente de la esfera de los vehículos sensorios a la del "morador del cuerpo".

Es interesante observar aquí la enseñanza indú sobre el empleo de la lengua y de toda la zona de la nariz y del paladar. La enseñanza ortodoxa oriental hace las siguientes sugerencias:

Métodos	Sentidos	Resultado
1. Concentración en la punta de la nariz .....	olfato .....	perfumes.
2. Concentración en la raíz de la lengua .....	oído .....	sonidos.
3. Concentración en la punta de la lengua .....	gusto .....	llamas.
4. Concentración en mitad de la lengua .....	tacto .....	vibraciones.
5. Concentración en el paladar .....	vista .....	imágenes, visiones.

El aspirante no debe tomar estas cosas textualmente ni tratar de meditar a ciegas, por ejemplo, sobre la punta de la lengua. La lección a aprender, de acuerdo a la Ley de Analogía, es que la lengua tipifica la facultad creadora, el tercer aspecto en su quintuple naturaleza. La relación de los cinco sentidos (sintetizada en la región de la boca) con los cinco rayos, que constituyen la síntesis regida por el Mahachohan (rector del aspecto de Tercer Rayo en nuestro planeta) será muy iluminadora. El estudiante hallará de valor desentrañar la analogía entre estos cinco rayos, los cinco sentidos y la boca, como órgano de la palabra. A medida que se estudia se verá que dos órganos físicos -la pituitaria y la pineal corresponden a otros dos aspectos, amor-sabiduría o poder organizador, voluntad o propósito. Los siete puntos en la cabeza (en una zona pequeña) son los símbolos, en materia física, de los tres grandes aspectos que se manifiestan como los siete. Por lo tanto, a medida que el aspirante asume la posición de regente de los sentidos y de analizador de sus percepciones sensorias, en forma gradual se va concentrando más mentalmente, y el yogui avanzado puede, en todo momento, identificarse con cualquiera de las energías de rayo, excluyendo las demás si lo desea.

Se advierte al estudiante que no suponga que esta "paz gozosa" puede lograrse meditando definitivamente sobre algún sentido específico. Por la comprensión de las leyes de la creación y del sonido, por el estudio de la placa sonora de la boca y del método por el cual es posible hablar, se pueden conocer los procesos creadores del mundo, y el hombre adquiere el conocimiento de las leyes, por las cuales todas las formas vienen a la existencia. Los sentidos de los yoguis son por lógica anormalmente agudos, hecho que debe ser recordado.

### **36. Meditando sobre la luz y el resplandor, se puede llegar al conocimiento del espíritu y alcanzar la paz.**

El estudiante debe observar que cada uno de los métodos que hemos delineado atañe a ciertos centros. Se han mencionado siete métodos de realización y, en consecuencia, puede deducirse que están implicados los siete centros.

**1er. Método. Af. 33. Centro plexo solar.**

La paz de la sustancia mental o chitta, se puede alcanzar practicando la simpatía, la ternura, la firmeza de propósito y el desapasionamiento, respecto al placer y al dolor, al bien y al mal.

**2do. Método. Af. 34. Centro en la base de la columna vertebral.**

La paz de chitta se alcanza también mediante la regulación del prana o aliento de la vida.

**3er. Método. Af. 35. Centro entre las cejas.**

La estabilidad mental puede obtenerse mediante esas fórmulas de concentración, relacionadas con la percepción sensoria.

**4to. Método. Af. 36. Centro coronario.**

**5to. Método. Af. 37. Centro sacro.**

La mente se estabiliza y queda liberada de la ilusión, a medida que se purifica la naturaleza inferior y ya no se la satisface.

**6to. Método. Af. 38. Centro laríngeo.**

La paz (estabilización de la mente o chitta) puede lograrse meditando sobre el conocimiento que proporcionan los sueños.

**7mo. Método. Af. 39. Centro cardíaco.**

La paz también se alcanza concentrándose e en lo que el corazón más aprecia.

Estos métodos deberían ser considerados cuidadosamente, aunque aquí no se puedan dar detalles acerca del procedimiento. El estudiante sólo puede considerar el principio y la ley involucrados. Además debe recordar que estos centro tienen sus analogías en la materia etérica de la región de la cabeza, y que, cuando estos siete centros de la cabeza han despertado, las contrapartes se despiertan sin ningún peligro. Estos siete centros de la cabeza corresponden en el microcosmos a los siete Rishis de la Osa Mayor, los prototipos de los siete Hombres celestiales, y los siete centros ya enumerados se relacionan con la energía de los siete Hombres celestiales.

No es necesario que nos extendamos aquí sobre estos siete centros, excepto para indicar que:

1. El aspirante puede considerar simbólicamente cada centro como una flor de loto.
2. Este loto está formado por unidades de energía que se mueven o vibran en forma específica, y estas ondas vibratorias asumen las formas que denominamos pétalos del loto.
3. Cada loto consta de:
  - a. un cierto número de pétalos,
  - b. un pericarpio o cáliz que lo sostiene,
  - c. un centro de luz blanca pura, denominado la 'Joya'.

4. Cada centro corresponde a un planeta sagrado, el cuerpo de manifestación de cada uno de los siete Hombres celestiales.
5. Cada centro debe ser desarrollado mediante el empleo de la Palabra. Esta palabra es AUM, y debe surgir oportunamente en el vibrante centro. Cuando brille perfectamente dentro de la rueda, entonces ese centro estará perfectamente despierto.
6. Ciertas cualidades del Sol son cualidades de los centros:
  - a. Cualidad del plexo solar ..... calor.
  - b. Cualidad del centro en la base de la columna vertebral ..... fuego kundalini.
  - c. Cualidad del centro ajna, entre las cejas ..... luz iluminadora.
  - d. Cualidad del centro coronario ..... luz fría
  - e. Cualidad del centro sacro ..... humedad.
  - f. Cualidad del centro laríngeo ..... luz roja.
  - g. Cualidad del centro cardíaco ..... luz radiante o magnética.

Este aforismo recomienda practicar la meditación sobre la luz y el resplandor, y enseña que por medio de esa luz y la capacidad de emplearla, es posible conocer el espíritu. En el centro del "chakra del corazón" mora Brahma, dice la antigua Escritura, y Él se revela en la luz. Por lo tanto, el aspirante debe ser consciente del "punto de luz dentro de la rueda de doce rayos", y a medida que se concentra sobre ese punto de luz, le es revelado el camino que el aspirante debe recorrer si quiere alcanzar su meta. Lo primero que se revela es la oscuridad, lo cual debe tenerse en cuenta. En términos del misticismo occidental, esto produce "la noche oscura del alma". Sin embargo, no nos detendremos en el aspecto místico, pues es necesario mantener nuestras conclusiones dentro de las líneas esotéricas. La verdad ha sido tratada frecuente y adecuadamente en términos del misticismo cristiano.

**37. La mente (chitta) se estabiliza y queda liberada de la ilusión, a medida que se purifica la naturaleza inferior y ya no se la satisface.**

Esta traducción es particularmente libre, debido a que las palabras empleadas en sánscrito son difíciles de interpretar con exactitud. Imparte la idea de que cuando los órganos de percepción y los contactos sensorios son continuamente rechazados por el verdadero hombre (que ya no trata de identificarse con ellos), entonces "queda liberado de la pasión", supera el calor o deseo por los objetos, liberándose de su naturaleza inferior sensoria. Ello da por resultado la correspondiente estabilidad mental y la capacidad de concentrarse, porque la sustancia mental ya no está sujeta a las modificaciones producidas por las reacciones sensorias de todo tipo, denominadas buenas o malas.

Esto mismo lo recomiendan insistentemente muchos sistemas. Uno de los métodos sugeridos es la meditación constante sobre grandes Entidades, Krishna, Buda y Cristo, liberadas ya de todas las reacciones sensorias. Esta idea se destaca en alguna de las traducciones, pero desde cierto punto de vista no parece ser la idea principal. La liberación del apego se produce cuando se vencen los fuegos del deseo. Aunque se representa al centro sacro como específicamente relacionado con la naturaleza sexual (cuando se expresa

en el plano físico), sin embargo simboliza cualquier apego entre el alma y algún objeto deseado, que no sea el espíritu.

### **38. La paz (estabilización. de la sustancia mental o chitta) puede lograrse meditando sobre el conocimiento que proporcionan los sueños.**

Las palabras significativas de este aforismo son "el conocimiento que proporcionan los sueños". A este respecto es interesante el comentario sobre el Af. 10. El ocultista oriental emplea la palabra "sueño" en un sentido mucho más técnico que el occidental, y el estudiante debe captarlo plenamente. Sueño profundo para el oriental es esa condición en que está sumido el verdadero hombre cuando está en encarnación física. Esto corresponde al estado de ensueño causado por la vibración de las células del cerebro físico. Caos, carencia de continuidad y acontecimientos irregulares, más la incapacidad de recordar verdadera y exactamente, se producen cuando despertamos. Esto es soñar en el plano físico. Además tenemos el ensueño, del que el hombre participa cuando está sumergido en cualquier percepción sensoria, ya sea de placer o dolor, experimentándolo en el cuerpo astral o emocional. El conocimiento adquirido en el plano físico es, en su mayor parte, instintivo; el que se obtiene en el sueño astral es en gran parte sensorio. Uno es comprensión racial y grupal; el otro es relativo al no-yo y a la relación del hombre con el no-yo.

Tenemos además un estado más elevado de conciencia en el sueño, donde entra en juego una facultad de otro tipo, que podemos denominar *imaginación*, trayendo su propia forma de conocimiento. La imaginación implica ciertos estados mentales como:

- a. Recordación de las cosas según fueron conocidas, como ser los estados de conciencia
- b. Anticipación de las cosas tal como pueden ser conocidas, o de los estados de conciencia.
- c. Visualización de las condiciones imaginarias, y luego utilización de la imagen invocada como una forma, por la cual puede hacerse contacto con un nuevo reino de conocimiento, cuando el soñador puede identificarse con lo imaginado.

En estos tres estados de ensueño tenemos la condición del pensador en los tres planos de los tres mundos, desde el estado de ignorante salvajismo, al del hombre inteligente común, condición que lleva luego a un estado mucho más elevado de conciencia en el sueño.

El verdadero empleo de la imaginación requiere un alto grado de control y poder mental, y cuando existen, conduce oportunamente al estado de "samadhi", condición en que el adepto puede hacer dormir al hombre inferior y pasar él, a su vez, al reino donde los "sueños de Dios" son conocidos y puede conocer, ver y hacer contacto con las imágenes que la Deidad ha creado. De esta manera el adepto podrá participar inteligentemente en el gran plan de evolución.

Más allá de este estado de samadhi, está el estado de ensueño de los Nirmanakayas y de los Budas, y así sucesivamente, en la escala de la vida jerárquica, hasta que se conoce al Gran Soñador, el Uno, el único Narayana, el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, nuestro Logos planetario. El estudiante sólo puede alcanzar una muy tenue comprensión de la naturaleza de estos estados de ensueño, a medida que estudia la idea impartida en la

afirmación anterior de que, para el ocultista, la vida en el plano físico no es más que un sueño.

### **39. La paz también se alcanza concentrándose en lo que el corazón más aprecia.**

Por su misma sencillez este aforismo encierra un poderoso atractivo. En él se pueden seguir las variadas etapas de realización -deseo, anhelo, fija determinación de poseer, rechazo de todo lo, que no satisface ese requisito, abandono de todo a fin de obtener nuevas posesiones, luego la posesión en sí, la satisfacción, la paz. Pero como sucede con todo lo que pertenece a los deseos inferiores, la paz es temporaria; despierta un nuevo deseo, y lo que se ha retenido tan gozosamente se abandona. Sólo satisface plenamente el fruto de las edades y la recuperación de las antiguas posesiones. Por lo tanto, que el estudiante analice y compruebe si lo que más aprecia su corazón es temporario, transitorio y efímero, o si es, como el gran Señor ha dicho, "el tesoro acumulado en los cielos".

Llegamos ahora al aforismo 40, el más comprensible del libro. Debe tenerse aquí presente que estos "siete caminos hacia la paz síquica" según se los denomina, abarcan los siete métodos de los siete rayos, en relación con el control de la naturaleza síquica. Es importante hacer resaltar esto. Los siete caminos tienen relación directa con las cuatro iniciaciones en el umbral, pues ningún hijo de Dios podrá recibir una iniciación mayor si no ha logrado cierta medida de paz síquica. Será de interés para el estudiante desarrollar estos siete caminos hacia la paz, en relación con cualquiera de los siete rayos, asignándole uno de los caminos que le parece más apropiado al rayo.

### **40. Así su comprensión se extiende desde lo infinitamente pequeño a lo infinitamente grande, y su conocimiento se perfecciona desde annu (el átomo o partícula) hasta atma (o espíritu).**

Esta traducción no se ajusta exactamente a los términos sánscritos, no obstante, expresa el significado exacto del original, lo cual es algo de vital importancia. Un versículo de una escritura oculta, que sirve para dilucidar la idea de este aforismo, dice: "Dentro de la partícula se puede ver a Dios. Dentro del hombre, Dios puede reinar. Ambos se hallan dentro de Brahma; no obstante, todo es uno. El átomo es como Dios, Dios como el átomo".

Es una manifiesta verdad oculta que cuando el hombre llega a conocerse a sí mismo, de acuerdo a la gran Ley de Analogía, llega a conocer a Dios. Este conocimiento comprende cinco grandes aspectos:

1. Forma
2. Componentes de la forma
3. Fuerzas
4. Grupos
5. Energía

El hombre debe comprender la naturaleza de su cuerpo y de todas sus envolturas. Esto concierne al conocimiento que él tiene de la forma. Descubre que las formas se componen de átomos o "puntos de energía", y que todas son iguales en ese sentido. Este conocimiento concierne a los componentes de la forma. Luego llega a conocer el conjunto de energías de los átomos que constituyen sus formas o, en otras palabras, el conocimiento de las diversas

fuerzas, cuya naturaleza está determinada por el ritmo, la actividad y la cualidad de los átomos, que forman la envoltura o envolturas. Este conocimiento concierne a las fuerzas. Más tarde descubre formas análogas con vibraciones y manifestaciones de fuerza también análogas. Este conocimiento concierne a los grupos, en consecuencia, descubre el lugar que le corresponde y sabe cuál es su trabajo. Finalmente alcanza el conocimiento de lo que concierne a todas las formas y de lo que controla todas las fuerzas, y constituye el poder motivador de todos los grupos. Este conocimiento concierne a la energía y tiene que ver con la naturaleza del espíritu. Por medio de estos cinco conocimientos el hombre llega a la maestría, porque el conocimiento implica ciertos factores que podrían ser enumerados como:

1. Aspiración
2. Estudio e investigación
3. Experimento
4. Descubrimiento
5. Identificación
6. Comprensión

El adepto puede identificarse con la conciencia de lo infinitamente pequeño, o penetrar en ella. Puede identificarse con el átomo de sustancia y conocer lo que aún es desconocido para el científico moderno. También se da cuenta que el reino humano (compuesto de átomos humanos) es el punto medio o estación intermedia en la escala de evolución, por lo tanto, lo infinitamente pequeño está relativamente tan alejado de él como lo infinitamente grande. El camino a recorrer para abarcar la conciencia más diminuta de todas las manifestaciones de Dios, es tan largo como lo es abarcar la conciencia más grande, un sistema solar. No obstante, en todos estos campos de la conciencia, el método para dominarlos es el mismo, meditación perfectamente concentrada que lleva a ejercer perfecto poder sobre la mente, y está constituida en tal forma, que lo mismo sirve de telescopio, que pone al observador en contacto con el macrocosmos, como un microscopio, que lo pone en contacto con el átomo más diminuto.

**41. Aquel que ha controlado totalmente sus "vrittis" (modificaciones de la sustancia mental), llega a un estado de identificación y similitud con lo que ha conocido. El conoedor, el conocimiento y el campo del conocimiento se convierten en uno, así como el cristal toma los colores de lo que refleja.**

Este aforismo deriva lógicamente del anterior. El perfecto vidente abarca en su conciencia todo el campo del conocimiento, desde el punto de vista del observador o del perceptor y desde el ángulo de la identificación. Es uno con el átomo de sustancia, siendo capaz de conocer el universo más diminuto; es uno con el sistema solar, el más vasto universo que se le permite conocer en este ciclo mayor. Ve que su alma y al alma del átomo y del sistema son idénticas –en uno observa la potencialidad y (desde el punto de vista humano) en el otro un incomprensible orden que lleva a la perfección final. La actividad que mantiene a los electrones unidos alrededor de su centro, es reconocida como de naturaleza idéntica a la que mantiene a los planetas en sus órbitas alrededor del sol, y entre ambas manifestaciones divinas se halla toda la gama de formas.

El estudiante ocultista debe comprender que las formas son diversas y numerosas, pero todas las almas son idénticas a la Superalma. El total conocimiento de la naturaleza, cualidad, clave y nota de un alma (de un átomo químico, una rosa, una perla, un hombre o

un ángel) revelará a todas las almas existentes en la escala evolutiva. El proceso es el mismo para todas: Reconocimiento, es el empleo de los órganos de los sentidos, incluyendo el sexto, la mente, para apreciar la forma y sus elementos constituyentes. Concentración, es un acto de la voluntad mediante el cual la forma es rechazada por los sentidos, y el conocedor la trasciende y llega hasta aquello que vibra a tono con su propia alma. Así llega al conocimiento –conocimiento de lo que la forma (o campo de conocimiento) trata de expresar- de su alma, clave o cualidad. Luego sigue Contemplación, la identificación del conocedor con aquello dentro de sí mismo que es idéntico al alma dentro de la forma. Entonces los dos son uno, llegando a una total comprensión, Esto puede ser cultivado en forma muy práctica entre los seres humanos. Debe existir el reconocimiento del contacto producido entre dos personas que pueden verse, oírse y tocarse; el resultado es el reconocimiento superficial de la forma. Pero es posible otra etapa, donde el hombre va más allá de la forma y llega a percibir la cualidad de su hermano; puede así hacer contacto con ese aspecto de la conciencia análogo al suyo. Llega a ser consciente de la cualidad de la vida de su hermano, de la naturaleza de sus planes, aspiraciones, esperanzas y propósitos. Conoce a su hermano, y cuanto más se conozca a sí mismo y a su propia alma, más profundamente podrá identificarse con su hermano y convertirse en lo que él es, conociendo y sintiendo como el alma de su hermano conoce y siente. Este es el significado de las palabras ocultas de la Epístola de San Juan: "Seremos como El porque Lo veremos como es".

Sería conveniente repetir algunos sinónimos, que si los tenemos presentes, aclararán gran parte de las enseñanzas de los aforismos, y permitirán al estudiante aplicar en forma práctica en su propia vida, estas ideas.

Espíritu .....	Alma .....	Cuerpo.
Mónada .....	Ego .....	Personalidad.
Yo divino .....	Yo superior .....	Yo inferior.
Perceptor .....	Percepción .....	Lo percibido.
Conocedor .....	Conocimiento .....	El campo del conocimiento.
Pensador .....	El pensamiento .....	La mente (el cristal) que refleja el pensamiento del pensador.

También es de ayuda recordar que:

1. En el plano físico, el perceptor utiliza los cinco sentidos, a fin de llegar al campo del conocimiento.
2. Nuestros tres planos en los tres mundos constituyen el cuerpo físico denso de Aquel en Quien "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser".
3. En el plano astral o emocional, el perceptor emplea los poderes inferiores de la clarividencia y clariaudiencia, y cuando son mal empleados revelan la serpiente en el jardín.
4. En el plano mental, el perceptor emplea la sicometría y la simbología (incluyendo numerología y geometría) para llegar a comprender los niveles mentales inferiores.
5. Únicamente cuando estos tres son, considerados como inferiores y que constituyen el aspecto forma, el perceptor llega a un estado en que comienza a comprender la naturaleza del alma y el verdadero significado de los aforismos 40 y 41.
6. Cuando ha alcanzado este punto, empieza a discriminar y a emplear la mente como sexto sentido, llegando por este medio a la cualidad subjetiva o vida, que está más

- allá del campo del conocimiento o forma, lo cual constituye la naturaleza del alma dentro de la forma, siendo potencialmente y de hecho, omnisciente y omnipresente.
7. Cuando ha llegado al alma de determinada forma y ha hecho contacto con ella, Por medio de su propia alma, descubre que todas las almas son una y que puede situarse fácilmente en el alma de un átomo o de un colibrí, o ampliar su conocimiento en otra dirección y saber que es uno con Dios y con todas las existencias superhumanas.

**42. Cuando el perceptor mezcla la palabra, la idea (el significado) y el objeto, esto es denominado estado mental de razonamiento sensato.**

Patanjali amplía, en este aforismo y en el siguiente, la verdad formulada anteriormente (véase Af. 7) y enseña que la meditación es de dos tipos:

1. *Con un objeto o con simiente*, por lo tanto se emplea la mente razonadora sensatamente, el cuerpo mental con su facultad concretizadora y su capacidad de crear formas mentales.
2. *Sin un objeto o sin simiente*, empleando por consiguiente una facultad distinta, posible solo cuando se comprende y utiliza correctamente la mente concreta, lo cual implica la capacidad de aquietar "las modificaciones de la mente", chitta o sustancia mental, de manera que pueda tomar el matiz del conocimiento superior y reflejar las realidades superiores.

El perceptor debe llegar a un conocimiento de las cosas sublimes por el proceso de percibir, ante todo, la forma externa, luego ir más allá de ella, llegar al estado interno de esa forma, a aquello que produce la exteriorización (fuerza de determinado tipo), hasta llegar finalmente a la causa de ambos. En este aforismo se los denomina:

La idea ..... la causa detrás de la forma objetiva.

La palabra .... el sonido que produce la forma.

El objeto ..... la forma, producida por el sonido, para expresar la idea.

Los estudiantes deben comprender que esto abarca el estado meditativo anterior, y debido a que en el proceso se utiliza la mente inferior, el método es separatista. Las cosas se separan en sus partes componentes, descubriéndose que son (como todo en la naturaleza) triples. Una vez que esto es captado, se evidencia el significado esotérico y la importancia de toda meditación, y se esclarece el método por el cual se desarrolla el esoterista. En el proceso de llegar a la comprensión de la naturaleza, el ocultista trabaja siempre hacia adentro, desde la forma externa, a fin de descubrir el sonido que la creó, o el conjunto de fuerzas que produjo la forma externa; cada conjunto de fuerzas tiene su propio sonido, producido por su interacción. Descubierta eso, penetra aún más hasta llegar a la causa, idea o pensamiento divino (que emana del Logos planetario o solar), el cual hizo surgir el sonido, produciendo así la forma.

En el trabajo creador, el adepto comienza desde adentro y –conociendo la idea que trata de corporificar en una forma- emite ciertas palabras o sonidos, atrayendo ciertas fuerzas que producen (mediante su interacción) una forma de determinado tipo. Cuanto más elevado sea el nivel desde el cual trabaja el adepto, más elevadas serán las ideas que capta y más sencillos o sintéticos los sonidos que emite.

Sin embargo, los estudiantes de Raja Yoga deben conocer los hechos elementales que conciernen a todas las formas y familiarizarse, durante la meditación, con la tarea de separar las triplicidades, a fin de poder hacer oportunamente contacto a voluntad, con cualquiera de los aspectos componentes. De esta manera se llega a comprender la naturaleza de la conciencia, porque el perceptor (entrenado en tales diferenciaciones) puede entrar en la conciencia de los átomos que componen cualquier forma tangible, introducirse más y penetrar en la conciencia de las energías que producen el cuerpo objetivo. Textualmente han sido denominadas "la Hueste de la Voz". Con el tiempo puede establecer contacto con la conciencia de esa Gran Vida responsable de la palabra original. Estas vidas constituyen los grandes jalones, pero entre ellas hay muchas graduaciones de vidas, responsables de los sonidos intermedios, con las cuales se puede hacerse contacto y conocerlas.

**43. Se llega a la percepción sin un razonamiento sensato cuando la memoria ya no controla, entonces la palabra y el objeto son trascendidos y sólo la idea está presente.**

Esta condición es el estado meditativo "sin simiente", desprovisto de la acción razonadora de la mente y de su facultad de concretar. El objeto (traído a la conciencia mental por medio del recuerdo o memoria) ya no se tiene en cuenta, tampoco se oye la palabra que lo designa y expresa su poder. Se percibe únicamente la idea, de la cual los otros dos son expresiones; el perceptor entra en el reino de las ideas y de las causas. Esto es contemplación pura, desprovista de formas y de pensamientos. En tal condición, el perceptor observa el mundo de las causas; ve con clara visión los impulsos divinos; luego de contemplar el mecanismo interno del reino de Dios, refleja en el pasivo cuerpo mental o mente lo que ha visto, y ese cuerpo mental proyecta en el cerebro físico el conocimiento obtenido.

**44. Ambos procesos de concentración, con o sin la acción sensata de la mente, pueden ser aplicados también a cosas sutiles.**

El significado de este aforismo está claro y no necesita explicaciones. La palabra "sutil" tiene un significado muy amplio, pero (desde el punto de vista de Patanjali) se aplica más frecuentemente a ese algo esencial, de lo cual somos conscientes después de haber empleado los cinco sentidos. Por ejemplo, la rosa es una forma objetiva tangible, su perfume es la "cosa sutil" tras la forma, la cual expresa su cualidad al esotérico, resultado de los elementos más sutiles que producen su manifestación. Los elementos más burdos producen la forma, pero dentro de la forma burda hay una más sutil, a la cual podemos llegar por la percepción aguda o un claro sentido. En el comentario de la traducción de Woods, tenemos palabras que dilucidan esto y si el estudiante avanzado medita, hallará que son de profundo significado oculto:

"...el átomo de la tierra es producido por los cinco elementos del fuego, entre los cuales el elemento fuego del olor, predomina. Análogamente el átomo del agua es producido por los cuatro elementos del fuego, entre los cuales el elemento fuego del gusto, predomina. En forma similar el átomo del fuego es producido por los tres elementos del fuego, excluyendo los elementos fuego del olor y del gusto, entre los cuales predomina el del color. También el átomo del viento es producido por dos elementos del fuego, comenzando con el olor, y entre estos dos predomina el elemento fuego del tacto. Además el átomo del aire del

elemento fuego es sólo sonido".

Si esta idea la extendemos al macrocosmos, veremos que podemos meditar sobre la forma externa de Dios en la naturaleza, con o sin la acción cabal de la mente. Después de haber adquirido experiencia en la meditación y por un acto de la voluntad, el estudiante puede meditar sobre la naturaleza sutil subjetiva de Dios, tal como se manifiesta bajo la gran Ley de Atracción, a la que se refiere el cristiano cuando afirma que "Dios es Amor". La naturaleza de Dios, la gran fuerza "amor" o atracción, es la causa de las "cosas sutiles" veladas por las cosas externas.

#### **45. Lo denso conduce a lo sutil; lo sutil lleva, por etapas sucesivas, al estado del ser espiritual puro llamado Pradhana.**

El estudiante debe recordar aquí los grados o etapas sucesivas que debe pasar, cuando penetra en lo más íntimo del corazón:

1. Lo denso ..... forma, bhutas, envolturas racionales tangibles.
2. Lo sutil .....la naturaleza o cualidades, los tanmatras, los indryas o los sentidos, los órganos sensorios y lo que se siente.

Éstos pueden ser aplicables a los planos de los tres mundos, que conciernen al hombre; tienen íntima relación con los pares de opuestos que él debe equilibrar en el plano emocional. Tras ellos tenemos ese estado equilibrado denominado Pradhana, que es la causa de lo que puede tocarse físicamente y percibir sutilmente. Este estado de equilibrio puede ser denominado sustancia primaria insoluble, materia unida al espíritu, no obstante indiferenciada, sin forma o marca alguna característica. Detrás de estos tres, tenemos nuevamente el Principio Absoluto, siendo los únicos que el hombre puede conocer mientras está en manifestación. Vivekananda en su comentario dice:

"Los objetos densos constituyen los elementos y todo lo que se construye con ellos. Los cinco objetos son los Tanmatras o las cinco partículas. Los órganos, la mente (el conjunto de los sentidos), el egotismo, la sustancia mental (causa de toda manifestación), el estado de equilibrio de sattvas, rajas y tamás (las tres cualidades de la materia. A.A.B.) llamado Pradhana (Jefe), Prakriti (naturaleza) o Avyakta (in manifestado), los cuales están incluidos en la categoría de los cinco objetos, únicamente Purusha (el alma) queda exceptuada de esta definición."

Vivekananda traduce evidentemente Purusha como "alma"; pero comúnmente se traduce como espíritu y se refiere al primer aspecto.

#### **46. Todo esto es meditación con simiente.**

Los cuatro últimos aforismos tratan de las fórmulas de concentración construidas alrededor de un objeto. Dicho objeto podrá concernir a lo sutil e intangible, desde el ángulo del plano físico, no obstante (desde el punto de vista del hombre real o espiritual) implica la realidad del no-yo, quien se ocupa de lo que (en cualquiera de sus aspectos) puede conducirlo a los reinos que no son primordialmente los del espíritu puro. Sin embargo, debe recordarse que las cuatro etapas son necesarias y deben preceder a todo otro conocimiento más espiritual. La mente del hombre no está constituida como para poder captar las cosas del espíritu. A medida que pasa de una etapa de meditación "con simiente" a otra, se acerca cada vez más a la fuente de todo conocimiento, y oportunamente se pondrá en contacto con aquello sobre

lo cual medita. Entonces comprenderá la naturaleza del pensador como espíritu puro y desaparecerán pasos, etapas, objetos, simientes, órganos, formas (densas o sutiles) y sólo se conocerá el espíritu y también serán trascendidos el sentimiento y la mente, y sólo se verá a Dios Mismo; ya no se sentirán las vibraciones inferiores ni se verá el color; únicamente se conocerá la luz; desaparecerá la visión y sólo se oirá el sonido o palabra. Permanecerá el "Ojo de Shiva", con el cual el vidente se identificará.

En la cuádruple eliminación que antecede, se insinúan las etapas para llegar a la comprensión, que conducen al hombre fuera del mundo de la forma, al reino de lo amorfo. El estudiante hallará interesante comparar las cuatro etapas, por las cuales se desarrolla la meditación "con simiente", con las cuatro ya mencionadas. También podría indicarse que en cualquier meditación donde se reconoce la conciencia, está presente un objeto; en cualquier meditación donde el perceptor es consciente de lo que va a ver, todavía hay una percepción de la forma. Únicamente cuando se pierden de vista todas las formas y el campo de conocimiento, y se conoce al conocedor por lo que esencialmente es (estando sumergido en la contemplación de su propia naturaleza espiritual pura), puede llegarse a la meditación ideal sin fórmula, sin simiente, sin objeto. En este punto fallan el lenguaje del ocultista y el del místico, porque el lenguaje concierne a la objetividad y su relación con el espíritu. Por lo tanto, esta condición superior de meditación es comparada al estado de sueño o trance, pero es la antítesis del sueño físico o del trance del médium, porque el hombre espiritual está plenamente despierto en esos planos que trascienden toda descripción. Es consciente plenamente de su Identidad directamente espiritual.

#### **47. Cuando se ha alcanzado este estado supercontemplativo, el yogui adquiere la comprensión espiritual pura, por medio de la quietud equilibrada de la sustancia mental o chitta.**

Las palabras sánscritas empleadas en este aforismo sólo pueden ser traducidas en términos claros, empleando ciertas frases que hacen más comprensible la versión. Textualmente podría decirse que el aforismo es así: "La clara perspicacia viene por la quietud de la mente o chitta", A este respecto debe recordarse que la idea implicada es la pureza, en su verdadero sentido, lo cual significa "libre de toda limitación", y por lo tanto constituye el logro del conocimiento espiritual. El resultado es contacto del alma con la mónada o espíritu, y el conocimiento de este contacto es transmitido al cerebro físico.

Esto es posible sólo en una etapa muy avanzada de la práctica de la yoga, cuando la sustancia mental está completamente aquietada. Se conoce al Padre en el Cielo, tal como lo revela el Hijo a la Madre. Sólo sattva (ritmo) se manifiesta, pues rajas (actividad) y tamas (inercia) han sido dominados y controlados. Debe recordarse que sattva se refiere al ritmo de las formas, donde actúa el yogui, y sólo cuando expresan el más elevado de los tres gunas (o cualidades de la materia) se llega a conocer el aspecto espiritual o más elevado, Únicamente cuando rajas domina se conoce el segundo aspecto; sólo cuando tamas prevalece se conoce el aspecto inferior. Existe una interesante analogía entre el aspecto inercia (tamas) de la materia y la condición de los cuerpos del yogui, sumido en el samadhi más elevado. Entonces el movimiento sáttvico o rítmico es tan completo, que al hombre común le parece haber logrado un estado de quietud, constituyendo la sublimación de la inercia o condición tamásica de la sustancia más densa.

Serán de utilidad las palabras extraídas del comentario de este aforismo, en la traducción de

Woods:

"Liberado de la oscuración causada por la impureza, sattva o sustancia pensante, cuya esencia es luz, afluye en continua diafanidad, no superada por rajas ni tamas. Esto es claridad. Cuando surge esta claridad en el estado equilibrado superreflexivo, el yogui alcanza la imperturbable calma interna, es decir, la visión del destello (sputa) de percepción interna, que no atraviesa sucesivamente un orden graduado (de los procesos comunes de la experiencia), teniendo por objetivo la cosa tal como realmente es... Impureza es el acrecentamiento de rajas y tamas. Es la contaminación, cuya característica distintiva es oscuración. Claridad es estar libre de esto".

El hombre ha logrado (gracias a la disciplina y la práctica de los métodos de yoga y por la perseverancia en la meditación) desligarse de todas las formas e identificarse con lo amorfo.

Ha llegado al centro del corazón de su ser. Desde este punto de comprensión espiritual pura, puede actuar acrecentadamente en el futuro. Con la práctica, fortalece esa comprensión, de manera que contempla toda vida, trabajo y circunstancias, como una procesión pasajera que no le concierne. Sin embargo, puede dirigir sobre ellos el faro del espíritu puro; él mismo es luz, se conoce a sí mismo como parte de la "Luz del mundo" y "en esa luz verá la luz". Conoce las cosas tal cual son, y se da cuenta que todo lo que hasta entonces ha considerado como real, sólo es ilusión. Ha horadado el gran maya y lo ha sobrepasado, llega hasta la luz que lo produce, y no le es posible en el futuro cometer errores; su sentido de los valores es correcto, y su sentido de proporción exacto. No está sujeto al engaño, sino libre de la ilusión. Cuando este punto es comprendido ya no le afecta el dolor ni el placer, sumergiéndose en la beatitud que otorga la comprensión de sí mismo.

#### **48. Su percepción es ahora infaliblemente exacta, o su mente revela únicamente la Verdad.**

Se han transcrito ambas traducciones, pues parece que juntas dan una idea más real que separadas. La palabra "exacta" se emplea en su sentido oculto y se refiere a la forma en que el Perceptor observa los fenómenos. El mundo de ilusión o mundo de la forma, debe ser conocido con exactitud. Significa, literalmente, que debe apreciarse la relación de cada forma con su *nombre* o palabra original. Cuando culmine el proceso evolutivo, cada forma de manifestación divina deberá responder exactamente a su nombre, o a la palabra que estableció el impulso original y trajo así una vida a la existencia. En consecuencia, en la primera traducción se hace resaltar esta idea y se indican los tres factores,

1. la idea,
2. la palabra,
3. la forma resultante,

que inevitablemente traen consigo otra triplicidad,

1. el tiempo que conecta a las tres,
2. el espacio que produce a las tres,
3. la evolución, el proceso de producción.

Uno de sus resultados es la demostración de la ley y el exacto cumplimiento del propósito de Dios. Esto lo comprende el yogui que ha logrado eliminar de su conciencia todas las formas y ha percibido todo lo que se halla detrás de las formas. La segunda traducción revela cómo lo hace. Como la sustancia mental está perfectamente aquietada y el hombre polarizado en ese factor que no es la mente, ni ninguna de las envolturas, puede transmitir al cerebro físico, inequívocamente, con exactitud y sin errores, lo percibido en la Luz del Shekinah, procedente del Sánctum Sanctorum, donde el hombre ha conseguido penetrar. Se conoce la verdad y queda revelada la causa de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. Ésta es la revelación de la verdadera magia, la clave de la gran obra mágica en la que todos los verdaderos yoguis y adeptos participan.

**49. Esta percepción particular es excepcional y revela lo que la mente razonadora, mediante el testimonio, la inferencia y la deducción, no puede revelar.**

Este aforismo significaría que la mente del hombre, en sus diversos aspectos y empleos, puede revelar las cosas que conciernen a la objetividad; pero únicamente la identificación con el espíritu puede revelar la naturaleza y el mundo del espíritu, "Ningún hombre ha visto a Dios en momento alguno; el único Hijo Unigénito, que mora en el seno del Padre, Lo ha revelado". Hasta que el hombre se reconozca como un Hijo de Dios, hasta que el Cristo se manifieste en el hombre y la vida cósmica alcance plena expresión, hasta que el hombre sea uno con la realidad espiritual interna, su verdadero Yo, será imposible obtener el conocimiento específico aquí referido (conocimiento de Dios y del espíritu, independiente de la materia o forma). El testimonio de las edades señala la existencia de una fuerza o vida espiritual en el mundo; de la experiencia extraída de la vida de millones de seres se infiere que el espíritu existe; de la consideración del mundo o gran maya, se deduce que una causa existente y persistente por sí misma, está, detrás de ese maya. Sin, embargo, sólo el hombre capaz de trascender todas las formas y las limitaciones en los tres mundos (mente, emoción y las cosas de los sentidos, o "el mundo, el demonio y la carne") puede saber, más allá de toda controversia y argumento, que Dios es y que él mismo es Dios. Entonces conoce la verdad y la verdad lo libera.

El campo del conocimiento, los instrumentos de conocimiento y el conocimiento mismo son trascendidos, y el yogui llega al gran conocimiento de que sólo existe Dios, de que Su vida es Una y que palpita en el átomo microscópico y también en el átomo macrocósmico. Con esta Vida él se identifica. La descubre en el corazón de su propio ser, y allí puede fusionarse con la vida de Dios, tal como existe en el último átomo primordial, o puede expandir su conocimiento, hasta conocerse a sí mismo como la vida del sistema solar.

**50. Es hostil a las demás impresiones o las reemplaza.**

Antes de alcanzar la verdadera percepción, el observador ha dependido, para comprobar la verdad, de tres métodos, limitados e imperfectos, que son:

1. *Las percepciones sensorias.* Por este método el morador en el cuerpo comprueba la naturaleza del mundo objetivo, valiéndose de sus cinco sentidos, Conoce la objetividad y tangibilidad a medida que oye, ve, toca, gusta y huele las cosas del mundo físico. Sin embargo, se ocupa de los efectos que produce la vida subjetiva; pero no tiene indicios de las causas o las energías subjetivas, de las cuales aquellos

son el producto. En consecuencia, la interpretación de los mismos es falsa, lo conduce a una identificación errónea y a una serie de valores equívocos.

2. *La percepción mental.* A través de la mente, el observador es consciente de otros grados de fenómenos; se pone en armonía con el mundo del pensamiento, o con esa condición de la sustancia donde se registran los impulsos mentales de nuestro planeta y de sus habitantes, lo mismo que con las formas creadas por estos impulsos vibratorios que expresan ciertas ideas y deseos –y en la actualidad principalmente estos últimos. Debido a la errónea percepción resultante del empleo de los sentidos y de la equívoca interpretación de las cosas percibidas, tales formas mentales son en sí deformaciones de la realidad y expresan únicamente los bajos impulsos y reacciones que emanan de los reinos inferiores de la naturaleza. Debe recordarse que sólo cuando el individuo comienza a emplear realmente su cuerpo mental (en vez de ser empleado por éste) hace contacto con las formas mentales creadas por los guías de la raza, percibiéndolas con toda exactitud.
3. *El estado supercontemplativo.* En esta condición la percepción es infaliblemente correcta y los otros métodos de visión se observan en su correcta proporción. El observador ya no necesita de los sentidos, excepto para efectuar en los planos respectivos su trabajo constructivo. Entonces posee una facultad que lo salvaguarda de todo error y un sentido que le revela únicamente las cosas tal cual son. Las condiciones que rigen este estado se pueden enumerar como:
  - a. El hombre está polarizado en su naturaleza espiritual.
  - b. Se reconoce y actúa como el alma, el Cristo.
  - c. La sustancia mental o chitta se halla en estado de quietud.
  - d. El sutratma o hilo funciona adecuadamente; sus cuerpos inferiores están alineados, y se produce un canal directo de comunicación con el cerebro físico.
  - e. El cerebro está entrenado para servir únicamente como delicado receptor de las impresiones de la verdad,
  - f. El tercer ojo está en proceso de desarrollarse. Más tarde, a medida que se despiertan los centros y son controlados conscientemente, ponen al hombre en armonía con los diversos septenarios de energía, en los siete planos del sistema; debido a que se desarrolla la facultad de percibir la verdad, el hombre está protegido del error y del peligro.

Esto lo ha expresado clara y hábilmente Charles Johnston al comentar este aforismo:

"Cada estado o campo de la mente, cada campo de conocimiento (por así decirlo) alcanzado por las energías mental y emocional, es un estado síquico, así como la imagen mental de un escenario y los actores, es un estado o campo síquico. Cuando la visión pura del poeta, del filósofo, del santo, abarca todo el campo, las imágenes y visiones menores son todas desalojadas. Esta elevada conciencia desplaza a todas las conciencias menores. No obstante, en cierto sentido, lo que se ve como parte, aún en la visión de un sabio, contiene todavía un elemento de ilusión, un sutil velo síquico, no importa cuán puro y luminoso sea. Es el último y más elevado estado síquico".

**51. Cuando este estado de percepción se ha refrenado o es reemplazado, se alcanza el estado puro de samadhi.**

El gran instructor Patanjali, después de guiarnos por las distintas etapas de la conciencia en expansión, desde la meditación -"con simiente" a ésa donde los sentidos y la mente son reemplazados, nos conduce a ese estado del que no tenemos terminología adecuada para describirlo. El yogui de Oriente aplica la palabra samadhi a ese estado de conciencia en que hace contacto, ve y conoce el mundo donde actúa el hombre espiritual y los planos y campos amorfos de nuestro sistema solar. El vidente, empleando el instrumento que se le ha proporcionado, hace contacto, a voluntad, con el campo de conocimiento de los tres mundos, el reino de maya y de la ilusión; pero se le abre un nuevo mundo en el cual ve que su conciencia es una con todas las demás energías o expresiones conscientes de la Vida divina. Se descorre el último velo de la ilusión; ve la gran herejía de la separatividad en su naturaleza real, y el vidente puede decir con Cristo:

"Pero no ruego solamente por éstos, sino también por quienes han de creer en mí a través de su palabra; para que todos sean uno, como Tú, oh Padre en mí y yo en ti, que también ellos sean uno con nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. La gloria que me diste yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectos en la unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste y que los has amado a ellos como también a mí me has amado." (Jn. 17: 20-2,3).

## **LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI**

### **LIBRO SEGUNDO**

#### **LOS PASOS HACIA LA UNION**

1. La yoga de acción, que conduce a la unión con el alma, es aspiración ardiente, lectura espiritual y devoción a Ishvara.
2. La finalidad de aspiración ardiente, lectura espiritual y devoción a Ishvara, consiste en obtener la visión del alma y en eliminar los obstáculos.
3. Los obstáculos que traen dificultad son: avidya (ignorancia), el sentido de lo personal, deseo, odio y apego.
4. Avidya (ignorancia) es la causa de las demás obstrucciones, ya sean latentes, en proceso de eliminación, de superación o en plena actividad.
5. Avidya es la condición en que se confunde lo permanente, puro, bienaventurado y el yo, con lo transitorio, impuro, doloroso y el no-yo.
6. El sentido de lo personal se debe a que el conocedor se identifica con el instrumento del conocimiento.
7. El deseo es apego a los objetos de placer.
8. El odio es aversión a cualquier objeto de los sentidos.
9. El apego es intenso deseo por la existencia sensoria, inherente a toda forma; es la propia perpetuación, y es conocido hasta por los más sabios.
10. Cuando estos cinco obstáculos son sutilmente conocidos, pueden ser superados mediante la actitud mental opuesta.
11. Las actividades de los obstáculos deben cesar por el proceso de la meditación.

12. El karma tiene sus raíces en estos cinco obstáculos y debe fructificar en esta vida o en una posterior.
13. Mientras existan las raíces (o samskaras), fructificarán como nacimiento, vida y experiencias, y su resultado será placer o dolor.
14. Las simientes (o samskaras) traen placer y dolor, si sus causas originantes fueron el bien o el mal.
15. El hombre iluminado considera que toda existencia (en los tres mundos) es dolor, debido a las actividades de los gunas. Estas actividades son tres, produciendo consecuencias, ansiedades e impresiones sublimadas.
16. El dolor puede ser evitado antes de producirse.
17. La ilusión de que el Perceptor y lo percibido son una y la misma cosa, es la causa (de los efectos que producen dolor) que debe evitarse
18. Lo que se percibe tiene tres cualidades: sattva, rajas y tamas (ritmo, movimiento e inercia), y está compuesto de elementos y órganos sensorios. Su empleo produce experiencia y eventualmente liberación.
19. La división de los gunas (o cualidades de la materia) son cuatro: lo específico, lo no específico, lo insinuado y lo intocable.
20. El vidente es conocimiento puro (gnosis). Aunque puro, observa la idea presentada, valiéndose de la mente.
21. Todo lo que es, existe para bien del alma.
22. Para el hombre que ha alcanzado la yoga (unión), ya no existe el universo objetivo. No obstante, sigue existiendo para quienes aún no se han liberado.
23. La asociación del alma con la mente y con todo cuanto la mente percibe, produce la comprensión de la naturaleza de lo percibido y también la del Perceptor.
24. La causa de esta asociación es ignorancia o avidya, y esto debe superarse.
25. Cuando la ignorancia llega a su término, debido a la no asociación con las cosas percibidas, se obtiene la gran liberación.
26. El estado de esclavitud se supera manteniendo una perfecta discriminación.
27. El conocimiento (o iluminación) alcanzado es séptuple y se obtiene progresivamente.
28. Cuando los métodos de la yoga han sido practicados con constancia y se ha vencido la impureza, tiene lugar el esclarecimiento, que conduce a la plena iluminación.
29. Los ocho métodos de yoga son: los mandamientos o yama, las reglas o nijama, la postura o asana correcto control de la fuerza vital o pranayama, abstracción o pratyahara, atención o dharana, meditación o dhyana y contemplación o samadhi.
30. Inofensividad, veracidad, no hurtar, continencia, no ser avaro, constituyen yama o los cinco mandamientos.
31. Yama constituye el deber universal, sin tener en cuenta raza, lugar, tiempo o emergencia.
32. La purificación interna y externa, gozo, ardiente aspiración, lectura espiritual y devoción a Ishvara, constituyen nijama (o las cinco reglas).
33. Cuando se tienen pensamientos contrarios a la yoga, deben cultivarse los opuestos.
34. Los pensamientos contrarios a la yoga son: ofensividad, falsedad, hurto, incontinencia y avaricia, ya sean cometidos personalmente, obligando a otros a cometerlos o aprobarlos, o surgidos de la avaricia, la ira o el engaño (ignorancia), y pueden ser veniales, capitales o mortales. Dan siempre por resultado, excesivo dolor e ignorancia. Por esta razón deben cultivarse los pensamientos opuestos.
35. Frente a quien ha perfeccionado la inofensividad, cesa toda enemistad.
36. Quien se perfecciona en ser veraz, observa inmediatamente la eficacia de sus palabras y actos.

37. Cuando la abstención de hurtar es perfecta, el yogui puede tener cuanto desea.
38. Cuando se practica la continencia, se adquiere energía.
39. Cuando la abstención de la avaricia es perfecta, se llega a la comprensión de la ley de renacimiento.
40. La purificación interna y externa produce aversión a la forma, tanto a la propia como a las demás formas.
41. Por la purificación llega también la quietud del espíritu, la concentración, el dominio de los órganos y la capacidad de ver al yo.
42. El gozo trae por resultado la bienaventuranza.
43. Por la ardiente aspiración y la eliminación de toda impureza, se perfeccionan los poderes del cuerpo y de los sentidos.
44. La lectura espiritual trae como resultado el contacto con el alma o el divino Uno.
45. Por la devoción a Ishvara se alcanza la meta de la meditación o samadhi.
46. La postura adoptada debe ser estable y cómoda.
47. La estabilidad y la comodidad de la postura se deben lograr mediante un ligero y persistente esfuerzo y la concentración de la mente en lo infinito.
48. Cuando se ha realizado esto, los pares de opuesto ya no limitan.
49. Cuando se ha adoptado la correcta postura (asana), le sigue el correcto control del prana y la adecuada inhalación y exhalación del aliento.
50. El correcto control del prana (o de las corrientes de vida) es externo, interna o inmóvil; está sujeto a lugar, tiempo y número, siendo también prolongado o breve.
51. Hay una cuarta etapa que trasciende a las que conciernen a las faces interna y externa.
52. A través de esto, lo que oscurece la luz va desapareciendo gradualmente.
53. Y la mente está preparada para la meditación concentrada.
54. Abstracción o pratyahara, es la subyugación de los sentidos por el principio pensante, y su abstracción de lo que hasta ahora ha sido su objetivo.
55. Como resultado de estos métodos se obtiene la total subyugación de los órganos sensorios.

## LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI

### LIBRO SEGUNDO

#### LOS PASOS HACIA LA UNION

1. Los cinco obstáculos y su eliminación.
2. Definición de los ocho métodos.

*Tema:* Los métodos de realización.

**1. La yoga de acción, que conduce a la unión con el alma, es aspiración ardiente, lectura espiritual y devoción a Ishvara.**

Tengamos presente que comenzaremos el Libro Segundo, donde se delinea la parte práctica del trabajo, que proporciona las reglas a seguir, si el aspirante quiere alcanzar la meta, e indica los métodos que traerán el conocimiento de la conciencia espiritual. En el Libro Primero se trató el objetivo. Al finalizar el Libro Primero el aspirante lógicamente exclama: Cuán bueno y deseable es, pero ¿cómo se logra, qué debo hacer, dónde comenzaré?

Patanjali empieza por el principio, y en el Libro Segundo indica:

1. Los requisitos básicos de la personalidad.
2. Los obstáculos que pueden ser observados por el discípulo decidido.
3. Los ocho "métodos de yoga" o los ocho tipos de actividad, que traerán los resultados necesarios.

La misma sencillez de este delineamiento hace que tenga un valor extremadamente grande; no hay confusión ni disertaciones complejas sino una exposición clara y simple de los requisitos.

Sería conveniente tratar aquí las distintas yogas, a fin de dar al estudiante un claro concepto respecto a sus diferencias y cultivar así la discriminación. Tres son las principales yogas, las demás forman parte de uno de estos grupos:

1. Raja Yoga ..... la yoga de la mente o de la voluntad.
2. Bhakti Yoga ..... la yoga del corazón o del devoto.
3. Karma Yoga ..... la yoga de la acción.

*Raja Yoga* se destaca por sí misma, y de todas las yogas es la soberana; es el resumen de las demás, la culminación y lo que completa la tarea de desenvolvimiento del reino humano. Es la ciencia de la mente y la voluntad plena de propósito, y somete la envoltura superior del hombre en los tres mundos, al Regidor interno. Esta ciencia coordina al triple hombre inferior, obligándolo a adoptar la posición de que sólo es el vehículo para el alma o Dios interno. Incluye las demás yogas, y se beneficia de sus realizaciones. Sintetiza el trabajo de la evolución y corona al hombre como rey.

*Bhakti Yoga* es la yoga del corazón; consiste en someter todos los sentimientos, deseos y emociones al bienamado, visto y conocido en el corazón. Es la sublimación de todos los amores inferiores y el sometimiento de todos los anhelos y deseos, por el único anhelo de conocer el Dios del amor y el amor de Dios.

Bhakti Yoga fue la "soberana" ciencia de la última raza raíz, la atlante, así como Raja Yoga es la gran ciencia de nuestra civilización aria. Bhakti Yoga hacía de cada exponente un arhat o lo conducía a la cuarta iniciación; Raja Yoga los convierte en adeptos y los lleva al portal de la quinta iniciación. Ambas conducen a la liberación, porque los arhats se liberan del ciclo de renacimiento, pero el Raja Yoga les otorga la libertad para prestar un total servicio y trabajar como Magos Blancos. Bhakti Yoga es la yoga del corazón y del cuerpo astral.

*Karma Yoga* tiene una relación específica con la actividad del plano físico y con la transformación de los impulsos internos en manifestación objetiva. En su forma más antigua y simple, fue la yoga de la tercera raza raíz, lemuriana, y sus dos expresiones más

conocidas son,

- a. hatha yoga y
- b. laya yoga.

Una tiene que ver específicamente con el cuerpo físico, su actuación consciente (no subconsciente ni automática), y las diversas prácticas que dan al hombre dominio sobre los diferentes órganos y el entero mecanismo del cuerpo físico. La otra tiene que ver con el cuerpo etérico, con los centros de fuerza o chakras de ese cuerpo, con la distribución de corrientes de fuerza y con, el despertar del fuego serpentino.

Si dividimos el torso humano en tres secciones, podemos establecer que:

1. Karma Yoga dio por resultado el despertar de los cuatro centros, situados abajo del diafragma.
2. Bhakti Yoga dio por resultado su transmutación y transferencia a los dos centros ubicados arriba del diafragma, el cardíaco y el laríngeo, en el torso.
3. Raja Yoga sintetiza todas las fuerzas del cuerpo en la cabeza, y desde allí las distribuye y controla.

Raja Yoga, de la cual Patanjali se ocupa principalmente, incluye los efectos de las otras. Sólo es posible su práctica después de haber sido aplicadas las demás, aunque no precisamente en esta vida. La evolución ha permitido que todos los hijos de los hombres (preparados para ser chelas o discípulos) pasen a través de las distintas razas, y en la raza lemuria (o en la cadena precedente o cielo mayor) todos fueron yoguis de Hatha y Laya Yoga. Esto dio por resultado el desarrollo y control del doble cuerpo físico: el denso y el etérico.

Al pasar por la raza atlante se desarrolló el cuerpo astral o de deseos. La flor de esa raza fueron los verdaderos hijos y devotos de Bhakti Yoga. Ahora, en la raza actual, el más elevado de los tres cuerpos debe ser llevado a su pleno desarrollo, y Raja Yoga está destinado a hacerlo, siendo ésta la finalidad del, trabajo de Patanjali. La raza aria contribuirá a la economía general con este mas pleno desenvolvimiento, y todos los miembros de la familia humana (a excepción de un porcentaje que vino demasiado tarde para alcanzar el pleno florecimiento del alma) se manifestarán como hijos de Dios, con poderes divinos desarrollados y utilizados conscientemente en el plano y cuerpo físicos. Según Patanjali tres cosas efectuarán esto, conjuntamente con la práctica de ciertos métodos y reglas, y son:

1. Ardiente aspiración, la dominación del *hombre físico* de manera que cada átomo de su cuerpo arda en esfuerzo y fervor.
2. Lectura espiritual, se refiere a la capacidad del *cuerpo mental* para ver detrás del símbolo, o hacer contacto con lo subjetivo detrás del objeto.
3. Devoción a Ishvara, se relaciona con el *cuerpo astral o emocional*, la entrega del corazón en amor a Dios –Dios en su propio corazón, Dios en el corazón de su hermano y Dios visto en todas las formas.

Aspiración ardiente es la sublimación del Karma Yoga. Devoción a Ishvara es la sublimación del Bhakti Yoga, mientras que la lectura espiritual es el primer paso hacia el Raja Yoga.

"Devoción a Ishvara" es un término amplio y general que abarca la relación del yo personal con el yo superior, Ishvara o principio cósmico en el corazón. Incluye también la relación de Ishvara individual con Ishvara universal cósmico; se refiere a que el alma del hombre comprende que es parte integrante de la Superalma. Esto da por resultado conciencia grupal, objetivo de la ciencia soberana.

La devoción involucra ciertos factores cuyo conocimiento será para el devoto de gran valor, y son:

1. La capacidad de descentralizarse, de cambiar la propia actitud de autocentralización y egoísmo por la de entrega al ser amado. Todas las cosas son consideradas como pérdidas, con tal de lograr el objetivo de la devoción.
2. La obediencia al objeto amado, una vez conocido, en algunas traducciones se la denomina "obediencia absoluta al Maestro". Tal la traducción verdadera y exacta, pero en vista que la palabra *Maestro* implica (para el estudiante esotérico) uno de los adeptos, hemos preferido traducir como "Ishvara", el único Dios en el corazón del hombre, el Jiva divino o "punto de vida divina" en el centro del ser humano. Es el mismo en todo hombre, sea un salvaje o un adepto; la diferencia reside en la etapa de manifestación y de control. La verdadera ciencia de la yoga nunca enseña o exige absoluta obediencia a algún guru o mahatma, es decir, el total sometimiento de la voluntad. Se enseña el sometimiento del hombre inferior a la voluntad del Dios interno, y todos los métodos y reglas de yoga tienen esta finalidad específica. Esto debe tenerse muy presente. La lectura espiritual constituye el paso preliminar más significativo y esotérico.

Toda forma es resultado del pensamiento y del sonido. Cada forma vela u oculta una idea o concepto, por lo tanto, sólo es el símbolo o supuesta representación de una idea. Esto se aplica, sin excepción, a todos los planos de nuestro sistema solar, donde las formas son creadas por Dios, el hombre o el deva.

Uno de los objetivos del entrenamiento de los discípulos es capacitarlos para cerciorarse de lo que existe detrás de la forma en cualquier reino de la naturaleza, y así comprobar la naturaleza de la energía espiritual que la trajo a la existencia. La vastedad de este simbolismo cósmico será evidente hasta para el pensador más superficial, y el principiante en el sendero del discipulado debe aprender a clasificar en grupos específicos las muchas formas que expresan determinadas ideas básicas; debe interpretar las ideas subyacentes en los símbolos específicos y descubrir los impulsos característicos latentes en cada forma. Puede realizarlo prácticamente en el medio ambiente y lugar donde se encuentra, descubrir cuál es la idea que la forma de su hermano vela y también buscar al Dios que subyace detrás del cuerpo de todo hombre.

Por consiguiente, el aforismo en consideración conduce al aspirante al aspecto más práctico de la vida, lo enfrenta con tres preguntas básicas, y a medida que trata de responder con corrección, inevitablemente adquirirá la capacidad necesaria para recorrer el sendero. Las preguntas son:

- a. ¿Hacia qué objetivo tienden todos los anhelos y aspiraciones de mi alma, hacia Dios o hacia las cosas materiales?
- b. ¿Pongo toda mi naturaleza inferior bajo el control de Ishvara, el verdadero hombre espiritual?
- c. ¿Veo a Dios en todas las formas y circunstancias, en mis contactos diarios?

**2. La finalidad de aspiración ardiente, lectura espiritual y devoción a Ishvara, consiste en obtener la visión del alma y en eliminar los obstáculos.**

Es interesante notar que las palabras "visión del alma" precede a la idea de eliminar obstáculos u obstrucciones, demostrando que la visión es posible, incluso para quienes aún no se han perfeccionado. La visión a que son susceptibles la mayoría de los hijos de los hombres, llega en los momentos de exaltación y elevada aspiración, y proporciona el incentivo necesario para producir la determinación y perseverancia que demanda la eliminación de los obstáculos. Las palabras: "eliminación de las obstrucciones" o "alteración de los obstáculos" (como se traduce algunas veces) es una expresión amplia y genérica. Los comentaristas indúes dicen que significa también la extirpación de las semillas de esos obstáculos y su total destrucción por el fuego; así como una semilla seca y quemada no puede brotar y es estéril, así las semillas de las cuales brotan los obstáculos para la vida del espíritu, serán análogamente infecundas. Dichas semillas se clasifican en tres grupos, las latentes en el cuerpo físico, las que producen obstáculos en el cuerpo astral y las latentes en el cuerpo mental, produciendo una gran cosecha de obstáculos u obstrucciones, en los tres planos de la evolución humana. Cada grupo es de tres tipos, constituyendo textualmente nueve tipos de simientes:

1. Las traídas de vidas anteriores.
2. Las sembradas en esta vida.
3. Las traídas al campo de la propia vida desde el campo familiar o racial al que uno pertenece.

Estas simientes obstaculizan u obstruyen la visión del alma y la libre actuación de la energía espiritual. Patanjali las clasifica en cinco tipos, y las trata específicamente. Algunos comentaristas traducen la palabra obstáculo por distracción, siendo los tres términos igualmente correctos, pudiendo emplearse cualquiera de ellos. Podría decirse que:

- a. La palabra *obstáculo* es técnicamente más correcta, cuando se la aplica al plano físico.
- b. La palabra *obstrucción* es más iluminadora cuando se la aplica a esas cosas que, por medio del cuerpo astral, impiden la visión del alma.
- c. La palabra *distracción* se refiere más específicamente a las dificultades que encuentra el individuo, al tratar de aquietar la mente a fin de alcanzar la visión del alma.

**3. Los obstáculos que traen dificultad son: avidya (ignorancia), el sentido de lo personal, deseo, odio y apego.**

Estas son las cinco ideas o conceptos erróneos que durante eones y muchas vidas, han impedido hacer comprender a los hijos de los hombres que son hijos de Dios. Conducen al

hombre a identificarse con lo inferior y material y a olvidar las realidades divinas. Estos deformados conceptos han convertido a la mónada divina en hijo pródigo, conduciéndolo a países lejanos para alimentarse con los desechos de la existencia mortal. Deben ser superados y eliminados antes de que el hombre pueda "elevar sus ojos" y ver nuevamente la visión del Padre y el hogar del Padre, que le permitirá recorrer conscientemente el sendero de retorno. Cabe indicar que dos de los obstáculos, avidya (ignorancia) y el sentido de lo personal, se refieren al hombre, la síntesis en el plano físico; el deseo tiene relación con su cuerpo astral o vehículo sensorio, y el odio y el apego son producto del egoísmo (el principio ahamkara) que anima al cuerpo mental; de manera que la triple personalidad es el campo para las semillas, y se propagan, florecen y crecen en el terreno de la vida personal en los tres mundos, para obstruir y entorpecer al hombre real. Estas semillas deben ser destruidas, y en el proceso de destrucción ocurren tres cosas:

- a. Se agota el karma.
- b. Se alcanza la liberación.
- c. Se perfecciona la visión del alma.

#### **4. Avidya (ignorancia) es la causa de las demás obstrucciones, ya sean latentes, en proceso de eliminación, de superación o en plena actividad.**

La comprensividad de este aforismo es lo primero que llama la atención. Mentalmente, nos lleva a la causa raíz de todo mal y cuando se refiere a las obstrucciones, abarca todas las posibles condiciones de la existencia. El aforismo compendia la condición de todo hombre, desde la etapa salvaje, y a través de las condiciones intermedias, hasta el estado de arhat, en el cual se desprende de las últimas cadenas de la ignorancia. Pone de manifiesto que la razón de que exista el mal y sean evidentes el egoísmo y los deseos personales de todo tipo, reside en la condición básica, o sea la limitación de la forma misma, avidya o ignorancia.

Recuerde el estudiante que desde el comienzo de sus investigaciones sobre las leyes del desenvolvimiento espiritual, debe tener en cuenta dos factores, basados en el hecho de la manifestación misma:

1. El no-yo, hacia el cual son atraídos los puntos divinos de la vida espiritual, son absorbidos por él durante el período de evolución.
2. Las limitaciones que implica la apropiación de una forma.

Los dos factores mencionados deben ser reconocidos como aplicables al Logos solar, al Logos planetario, al hombre o -a un átomo. Toda forma de vida divina (la infinitesimal y la infinitamente grande) vela u oculta un fragmento de energía espiritual. El resultado, para el punto de existencia espiritual, necesariamente es el aislamiento, la separación y la circunscripción en sí mismo, y sólo los contactos de la existencia misma y la lucha de la unidad espiritual dentro de la forma, pueden traer la eventual liberación.

Mientras tanto y durante el proceso de encarnación, el velado punto de vida ignora lo que existe fuera de sí mismo, y progresivamente debe abrirse camino hacia una acrecentada emancipación y libertad.

Al principio, sólo es consciente de la esfera de su propia forma, ignorando todo lo que está fuera de sí mismo. Los contactos producidos por el deseo son factores por los cuales la ignorancia se convierte en conocimiento, y el hombre (pues sólo consideramos la unidad humana a este respecto, aunque las leyes básicas son aplicables a todas las formas de vida

divina) gradualmente se hace consciente de sí mismo, tal como es, y también de su medio ambiente. Como el medio ambiente es triple: físico, astral y mental, y posee además tres vehículos para ponerse en contacto con los tres mundos, el período que abarca este despertar es inmenso. El antiguo comentario dice:

"En el Aula de la Ignorancia se conocen las triples envolturas. Se hace contacto con la vida solar, en su punto más denso, y el hombre emerge plenamente humano".

Entonces se da cuenta de algo más, *del grupo* a que pertenece, y lo hace cuando descubre que su propia realidad interna está latente en su personalidad. Aprende que él, el átomo humano, es parte de un grupo o centro, en el cuerpo de un Hombre celestial, un Logos planetario, y que debe llegar a percibir,

- a. la vibración de su grupo,
- b. el propósito de su grupo,
- c. el centro de su grupo.

Ésta es la etapa correspondiente al sendero de probación o del discipulado, hasta la tercera iniciación. El antiguo comentario prosigue diciendo:

"En el Aula del Aprendizaje se establece contacto con el misterio central. Se conoce el método de liberación, la ley se cumple plenamente y el hombre emerge casi un adepto." Finalmente el hombre entra en el Aula de la Sabiduría, a la cual ha sido admitido ocasionalmente (y con creciente frecuencia) después de la primera gran iniciación, aprende el lugar que su grupo ocupa en el plan planetario y obtiene una vislumbre del esquema cósmico. La ignorancia (según entendemos el término) es lógicamente superada; pero nunca se hará resaltar bastante que al adepto aún le queda mucho por conocer, y que el Cristo mismo, el gran Instructor del Mundo, no conoce todo lo que está contenido en la conciencia del Rey del Mundo. Los aforismos de Yoga de Patanjali únicamente se ocupan de cómo vencer la ignorancia, que mantiene al hombre en la rueda de renacimiento y le impide desarrollar los verdaderos poderes del alma. El antiguo comentario, respecto a esta etapa final, dice:

"En el Aula de la Sabiduría, la luz brilla plenamente sobre los caminos del adepto, que ve y conoce la séptima parte y visualiza el resto. El mismo es un septenario, y de esta Aula surge Dios."

### **5. Avidya es la condición en que se confunde lo permanente, puro, bienaventurado y el yo, con lo transitorio, impuro, doloroso y el no-yo.**

Esta condición de ignorancia o "estado de avidya", caracteriza a quienes aún no discriminan entre lo real y lo irreal, la muerte y la inmortalidad, la luz y la oscuridad. Rige, por lo tanto, la vida en los tres mundos, porque en todos los planos existe la analogía de avidya, tal como la experimenta en el plano físico, el hombre en encarnación. Es una limitación del espíritu mismo, corolario indispensable para la apropiación de una forma. La unidad espiritual nace ciega e insensible. Toma forma al principio de las edades y de los ciclos de renacimiento, en un estado de inconsciencia total. Tiene que llegar a ser consciente de cuanto la rodea; para ello debe desarrollar primeramente los sentidos, a fin de tener conciencia de los contactos y de las cosas. Son muy conocidos los métodos y procesos por los cuales el ser humano ha hecho evolucionar los cinco sentidos o medios de acercamiento

al no-yo. Cualquier libro de texto de fisiología. proporcionará la información necesaria. En relación con la unidad espiritual se tendrán en cuenta tres factores:

1. Los sentidos deben ser desarrollados.
2. A esto sigue el reconocimiento y empleo de los sentidos.
3. Luego viene un período en que el hombre espiritual utiliza los sentidos para satisfacer sus deseos y, al hacerlo, se identifica con su instrumento de manifestación.

El hombre es doblemente ciego, porque no sólo nace ciego e insensible, también lo es mentalmente, pues no se ve a sí mismo ni ve las cosas como son, y comete el error de considerarse la forma material, haciéndolo durante muchos ciclos. No tiene sentido de los valores ni de la proporción; mira lo transitorio, doloroso, impuro, material, el hombre inferior (sus tres envolturas), como si fuera él mismo la realidad. No puede disociarse de sus formas. Los sentidos son parte de la forma; no son el hombre espiritual, el morador de la forma, sino parte del no-yo y el medio para hacer contacto con el no-yo planetario.

Por medio de la discriminación y el desapasionamiento, el yo, que es permanente, puro y bienaventurado, puede, con el tiempo, disociarse del no-yo, que es transitorio, impuro y sufriente. Mientras no comprenda esto, el hombre estará en un estado de avidya; cuando está en proceso de realizarlo, el hombre es un buscador de vidya o conocimiento, el cuádruple sendero. Cuando conoce el alma tal cual es, y el no-yo está relegado al lugar que le corresponde como envoltura, vehículo o implemento, es trascendido el conocimiento mismo y el conocedor permanece solo. Esto es la liberación y la meta.

#### **6. El sentido de lo personal se debe a que el conocedor se identifica con el instrumento del conocimiento.**

Este aforismo es un comentario del anterior. El estudiante debe recordar que el conocedor, el hombre espiritual, tiene varios instrumentos para establecer contacto con su medio ambiente, a fin de llegar a ser cada vez más consciente de:

1. Sus tres envolturas o cuerpos, sus medios de contacto con los tres planos:
  - a. el cuerpo físico,
  - b. el cuerpo emocional o astral,
  - c. el cuerpo mental.
2. En el plano físico posee sus cinco sentidos: oído, tacto, vista, gusto y olfato.
3. La mente, el sexto gran sentido, tiene un triple uso, sin embargo la mayoría de los hombres la emplean aún de una sola manera:

Su primero y más común empleo es reunir los contactos conocidos y transmitirlos como información al ego o conocedor, similarmente a como el sistema nervioso telegrafía al cerebro los contactos externos que establece. Este empleo de la mente produce principalmente el sentido de lo personal, el cual se desvanece a medida que utiliza los otros dos métodos.

El segundo empleo es el resultado de los cinco métodos de la yoga, el poder de transmitir al cerebro los pensamientos, los deseos y la voluntad del ego o alma. Esto proporciona al yo personal del plano físico, el reconocimiento de la realidad, con lo cual el sentido de identificación con el no-yo es cada vez menor.

El tercero, es el empleo de la mente por el alma, como órgano de visión, para establecer contacto y conocer el reino del alma. Esto se produce mediante los últimos tres métodos de la yoga.

Se debe hacer hincapié en que esto es algo muy importante. Si el aspirante considera el desarrollo y pleno empleo del sexto sentido como objetivo inmediato, y tiene en cuenta los tres propósitos para lo cual está destinado, progresará rápidamente, desaparecerá el sentido de lo personal y se identificará con el alma.

Tal sentido de lo personal es una de las más grandes ligaduras que mantienen cautivos a los hijos de los hombres. Es aquí donde debe aplicarse el hacha a la raíz del árbol.

### **7. El deseo es apego a los objetos de placer.**

De ninguna manera ésta es una traducción literal; pero da la idea básica con tanta claridad que es mejor traducir este aforismo tal como se ha hecho.

Los objetos que producen placer son todos apegos que el hombre adquiere, desde el estado salvaje de la infante humanidad, hasta los grados avanzados del discipulado; abarca el deseo por los objetos densos del plano físico, lo mismo que los apegos a esas cosas, ocupaciones y reacciones, proporcionadas por las actividades emocionales o intelectuales. Involucran toda la gama o campo de la experiencia sensoria, desde la reacción del salvaje al calor y a una buena comida, hasta el éxtasis del místico. Deseo es un término genérico que incluye la tendencia del espíritu a exteriorizarse en la vida de la forma. Podría significar el deleite del caníbal por lo que come, el amor del hombre por la familia, la apreciación de un bello cuadro por el artista, o la adoración al Cristo o a un Guru por el devoto. Deseo es todo tipo de apego, en grado mayor o menor, y el progreso del alma parece depender de un objeto a otro de los sentidos, hasta que llega el momento en que el hombre queda solo, y librado a sus propios recursos. Ya no tiene apegos y hasta el Guru parece haberlo abandonado. Le queda una única realidad, la realidad espiritual que es él mismo; entonces su deseo se dirige a lo interno, y no va hacia afuera, porque descubre el Reino de Dios interno. Abandona todo deseo. Establece contacto y continúa manifestándose y trabajando en los planos de la ilusión, pero lo hace desde el centro en que mora su Yo divino, la suma total de todos los deseos. Nada le atrae ya, ni lo lleva a los desvíos del placer o el dolor.

### **8. El odio es aversión a cualquier objeto de los sentidos.**

Este aforismo es la antítesis del anterior. El verdadero yogui no siente ni aversión ni deseo. Está equilibrado entre estos pares de opuestos. El odio trae separación, mientras que el amor revela la unidad subyacente en todas las formas. El odio es la consecuencia de la concentración en la forma, y el olvido de lo que toda forma, en mayor o menor grado, revela. El odio es el sentimiento de repulsión y conduce al hombre a apartarse del objeto odiado; es lo contrario de la hermandad, por lo tanto es el quebrantamiento de una de las leyes básicas del sistema solar. El odio es la negación de la unidad, erige barreras y produce

las causas que llevan a la cristalización, destrucción y muerte. Es energía empleada para rechazar, en vez de sintetizar; en consecuencia es contraria a la ley de evolución.

El odio es, en realidad, el resultado del sentido de lo personal y de la ignorancia, además del deseo mal aplicado; diría que casi es la culminación de los otros tres. El sentido de lo personal y la extrema ignorancia, unidas al deseo de ganancia personal, produjo en el corazón de Caín el odio a Abel, causa del primer asesinato o la destrucción de la forma de un hermano. Esto debería considerarse cuidadosamente, porque en todo corazón humano siempre existen el odio y la aversión en cierto grado. Únicamente cuando el odio sea superado totalmente por el amor o por el sentido de unidad, desaparecerán de la familia humana la muerte, el peligro y el temor.

**9. El apego es intenso deseo por la existencia sensoria, inherente a toda forma; es la propia perpetuación, y es conocido hasta por los más sabios.**

Este tipo de apego constituye la causa básica de toda manifestación, siendo inherente a la relación de los dos grandes opuestos, espíritu y materia; es el factor que rige la manifestación logica, por tal razón hasta los más sabios están sujetos a él. También es la facultad de autorreproducción y autoperpetuación automáticas; por lo tanto debe recordarse que la superación de esta tendencia, aún llevada al más elevado nivel por el adepto, sólo es relativa. Mientras el Logos de nuestro sistema solar o el espíritu absoluto, encarne por intermedio de un sistema solar, esta tendencia estará presente en el espíritu planetario más elevado y en la existencia espiritual más elevada. Lo máximo que se puede alcanzar, al vencer el apego o matar el deseo, es el desarrollo del poder de equilibrar los pares de opuestos en cualquier plano, a fin de que nadie quede atrapado por las formas de ese plano ni pueda evadirlo. El estudiante común da un significado muy secundario a las palabras matar el apego y el deseo; lo interpreta en términos de su propio y reducido progreso. Son simplemente palabras que tratan de expresar en forma muy inadecuada, aunque simbólica, una actividad oculta. Únicamente pueden ser comprendidas en términos de la Ley de Atracción y Repulsión y mediante la comprensión del sistema de vibraciones ocultas.

La voluntad de vivir o de manifestarse, es parte del impulso de la Vida divina, por lo tanto es correcta. La voluntad de ser o de manifestarse en un plano específico, o por medio de un grupo específico de formas, es incorrecta cuando se ha trascendido esa esfera de manifestación; el mal aparece cuando cualquier conjunto peculiar de formas ha cumplido el propósito de proporcionar los medios para hacer contactos y adquirir experiencias y nada tiene que enseñar pues el mal sólo es la tendencia a volver a emplear las formas y prácticas que el Morador interno ha trascendido. Por esta razón los groseros pecados animales son considerados universalmente malos, pues por lo general se reconoce que el Morador en la forma del hombre ha superado el tercer reino, o reino animal.

Por lo tanto un adepto ha trascendido el apego a la forma en los tres planos (físico, astral y mental) y ha matado toda ansia por las formas de esos planos. Cuando la vida o espíritu se retira, la forma muere ocultamente. Cuando el pensamiento del ego o yo superior está ocupado en su propio plano, no hay energía saliente, dirigida a la materia de los tres mundos, de manera que no es posible la construcción de formas ni el apego a las mismas. Esto está de acuerdo con la verdad oculta de que *"la energía sigue al pensamiento"* y también con la enseñanza de que el cuerpo del principio cósmico (el vehículo búdico) sólo se va coordinando a medida que se desvanecen los impulsos inferiores; concuerda además con el hecho de que el vehículo causal, el cuerpo del yo superior, en los niveles abstractos

del plano mental, adquiere belleza, dimensión y actividad, con mayor rapidez durante las etapas del discipulado, de lo que fue posible en todo el ciclo de encarnaciones. La energía egoica no es estrictamente saliente, sino que, más literalmente, va dirigida al propio desarrollo. El apego a la forma, o la atracción de la forma por el espíritu, es el gran impulso involutivo. La repulsión de la forma y su consiguiente desintegración, es el gran impulso evolutivo.

#### **10. Cuando estos cinco obstáculos son sutilmente conocidos, pueden ser superados mediante la actitud mental opuesta.**

La expresión "sutilmente conocidos" podría reemplazarse por la siguiente: "cuando son conocidos por el hombre interno". La idea detrás de las palabras ha sido bien explicada por Dvivedi, en su comentario:

"Habiendo descrito la naturaleza de las 'distracciones', el autor indica el camino para suprimirlas. Son de dos tipos: sutiles y groseras. Las primeras permanecen adormecidas en forma de impresiones, mientras las segundas afectan concretamente a la mente. Las primeras pueden suprimirse totalmente, dominando todo cuanto las favorece, es decir, el principio pensante."

Éste es el primer trabajo de quien aspira a la yoga; debe comprender la naturaleza de los obstáculos, y luego dedicarse a vencerlos, haciéndolo desde el plano mental; tiene que adquirir el control del mecanismo pensante, luego aprenderá a utilizar ese mecanismo y, una vez logrado, contrarrestar los obstáculos por medio de corrientes contrarias. Los obstáculos son resultado de erróneos hábitos de pensar y del mal empleo del principio pensante. Cuando se los conoce sutilmente como *simientes* de las formas "productoras de obstáculos", entonces pueden ser exterminados en su estado latente, mediante hábitos correctos de pensar, que traerá por resultado el establecimiento de los medios para la liberación.

La ignorancia, avidya, debe ser reemplazada por el verdadero conocimiento o vidya. Como es bien sabido, en esta cuarta raza, sobre este cuarto globo y en la cuarta ronda, los cuatro vidyas, las cuatro nobles verdades y los cuatro elementos básicos, constituyen la suma total de este conocimiento.

Los cuatro vidyas de la filosofía hinduista pueden ser enumerados como:

1. Yajna vidya. La aplicación de rituales religiosos, para obtener ciertos resultados. Magia ceremonial, concierne al sonido, por consiguiente a akasha o éter del espacio. "Yajna" es la deidad invisible que impregna el espacio.
2. Maha vidya. El gran conocimiento mágico. Ha degenerado en culto tántrico. Trata del aspecto femenino o aspecto materia (madre), Es la base de la magia negra. La verdadera mahayoga, tiene que ver con la forma (segundo aspecto) y su adaptación al espíritu y sus necesidades.
3. Guhya vidya. La ciencia de los mántram. El conocimiento secreto de los mántram místicos. La potencia oculta del sonido, del Verbo.
4. Atma vidya. Verdadera sabiduría espiritual.

Las cuatro nobles verdades han sido expresadas en las palabras de Buda en los siguientes términos:

"Ahora el excelso Ser habla a sus hermanos:

Hermanos por la incomprensión y por no haber penetrado las Cuatro Verdades Arias, hemos deambulado tú y yo de acá para allá durante la extremadamente larga jornada (o renacimiento). ¿Cuáles son las Cuatro Verdades Arias?:

"La Verdad del Mal; la Verdad del Surgente Mal; la Verdad de la Cesación del Mal; la Verdad del Camino que conduce a la Cesación del Mal."

"Pero, hermanos, cuando estas Cuatro Verdades Arias sean comprendidas y penetradas, entonces será desarraigado el anhelo de existir y cortado el hilo que conduce al renacimiento, y entonces ya no se volverá más a la existencia".

"Así habló el excelso Ser. Después que el Bienaventurado hubo hablado así, el Maestro añadió:

"Ciego a las Cuatro Verdades Arias acerca de las cosas,  
Ciego para ver las cosas tal como realmente son,  
Larga ha sido nuestra jornada a través de diversos nacimientos,  
Ha desaparecido el cordón de la vida, cuando éstas han sido vistas,  
No hay más devenir, cuando se ha cortado la raíz del Mal."

Los cuatro elementos están descritos en el siguiente extracto de *La Doctrina Secreta*, T. 1, pág. 159.

"Él huevo áureo estaba rodeado de siete elementos naturales, cuatro manifiestos (éter, fuego, aire, agua) y tres secretos."

## **11. Las actividades de los obstáculos deben cesar por el proceso de la meditación.**

La "actitud mental opuesta", mencionada en el aforismo anterior, se refiere definidamente a las simientes o tendencias latentes, que subsisten en los cuerpos mental y de deseo. Esta actitud mental debe convertirse en activa meditación mental y pensamiento centralizado, si se quiere someter las actividades del cuerpo físico a un control similar. Gran parte de lo que hacemos es automático, consecuencia de viejos hábitos mentales y emocionales.

Instintivamente, debido a antiguas prácticas y por sujeción a un mundo de formas tangibles, nuestras actividades del plano físico están regidas por estos cinco obstáculos, los cuales deben ser suprimidos y simultáneamente extirpadas las semillas latentes y las actividades externas. La constante oposición de la actitud mental, destruye a unos; la meditación que pone en actividad a los tres factores, el pensador, la mente y el cerebro físico, se ocupará de lo demás; esto no debe olvidarse, porque de otra manera la teoría no se convertirá en práctica inteligente. Como el Libro Tercero trata de este proceso de la meditación no es necesario ocuparnos aquí.

## **12. El karma tiene sus raíces en estos cinco obstáculos y debe fructificar en esta vida o**

**en una posterior.**

Mientras el hombre, en el plano físico, esté sujeto a los obstáculos o regido por ellos, iniciará esas actividades que producirán efectos inevitables y estará atado a la rueda de renacimientos y condenado a tomar forma. El estudiante debería observar cuidadosamente que estos cinco obstáculos son la causa de todas las actividades de la personalidad u hombre inferior. Todo lo que hace está basado en uno de ellos; toda acción del hombre común en los tres mundos es consecuencia de la ignorancia y de las identificaciones y reacciones erróneas.

A medida que los obstáculos son vencidos y la ignorancia (campo de cultivo de todos ellos) es reemplazada por la sabiduría divina, habrá cada vez menos efectos que neutralizar en el plano físico, y las cadenas que atan al hombre a la gran rueda de la manifestación física se cortarán una tras otra. Estas cadenas son triples, así como tres son los campos de la ignorancia y tres los grandes planos de la conciencia, constituyendo el campo de la evolución humana. Cuando el campo de la ignorancia se convierte en el campo de la experiencia consciente, cuando las cadenas se sienten como grilletes y limitaciones, el aspirante a discípulo ha dado un enorme paso adelante en el proceso de liberación. Cuando puede llevar la lucha hacia adentro, a lo que Ganganatha Jha llama "la vida inmanifestada" y nosotros frecuentemente denominamos "planos sutiles", ingresa en el Aula del Aprendizaje y corta los grilletes que kama (deseo) y el erróneo empleo de la mente han forjado con tanta sutileza. Luego ingresa en el Aula de la Sabiduría y aprende ciertos métodos esotéricos y ocultistas para apresurar el proceso de liberación.

### **13. Mientras existan las raíces (o samskaras), fructificarán como nacimiento, vida y experiencias, y su resultado será placer o dolor.**

El trabajo principal del estudiante ocultista consiste en manipular fuerza y penetrar en el mundo donde las fuerzas se ponen activamente en movimiento, produciendo efectos fenoménicos; debe estudiar y comprender, práctica e inteligentemente, la acción de la Ley de Causa y Efecto, sin ocuparse de los efectos, concentrando su atención en las causas que los producen. En lo que a él respecta, llega a comprender que la causa primaria del fenómeno de su existencia objetiva en los tres mundos, es el ego, y que las causas secundarias son el conjunto de los impulsos egoicos fundamentales, que han desarrollado en él la capacidad de responder a los contactos sensorios en los tres planos. Estos impulsos han producido efectos, que (estando sujetos a la ley) deben manifestarse objetivamente en el plano físico. Por lo tanto, se le atribuye mucha importancia a la necesidad de establecer contacto egoico directo, por conducto del cordón o sutratma, pues sólo así podrá el aspirante determinar las causas que subyacen en las actuales manifestaciones de su vida, o empezar a ocuparse de las samskaras o simientes, de sus actividades futuras. Estas simientes son kama-manásicas (parcialmente emocionales y mentales), pues el deseo es potente en sus efectos, y lo produce el vehículo físico en sus dos aspectos:

- a. Manas inferior o mente concreta, factor básico en la producción del cuerpo etérico.
- b. Kama o deseo, principal factor para traer el vehículo físico denso a la existencia.

Ambos son responsables de la existencia manifestada.

Es bien sabido que al árbol de la vida se lo representa con las raíces hacia arriba y las hojas hacia abajo. En el diminuto árbol de la vida del ego rige la misma representación simbólica.

Las raíces están en el plano mental, el crecimiento y la fructificación hacia la objetividad se observan en el plano físico. Por lo tanto, es necesario que el aspirante aplique el hacha a la raíz del árbol, es decir, que se ocupe de los pensamientos y deseos que construyen el cuerpo físico. Debe penetrar en el reino subjetivo si quiere ocuparse de aquello que lo mantendrá en la rueda de renacimientos. Cuando las simientes han sido extirpadas, la fructificación ya no es posible. Cuando la raíz ha sido separada de sus exteriorizaciones en cualquiera de los tres planos, la energía de la vida no puede fluir hacia abajo. Las tres palabras, nacimiento, vida y experiencia, compendian la existencia humana, su objetivo, método y meta, y de esto no nos ocuparemos. Este aforismo se ocupa de todo el tema del karma (o Ley de Causa y Efecto), y el tópico es muy vasto para extendernos aquí. Baste decir que, desde el punto de vista de los Aforismos de la Yoga, el karma es de tres tipos:

1. *Karma latente*. Simientes y causas que aún no se han desarrollado, están inactivas y deben crecer hasta fructificar en alguna parte de la actual vida o de las vidas subsiguientes.
2. *Karma activo*. Simientes y causas en proceso de fructificación; la vida actual está destinada a proporcionar el suelo necesario para su fructificación.
3. *Karma nuevo*. Simientes o causas que se producen en esta vida y que necesariamente deberán regir las circunstancias de una vida futura.

El principiante de la ciencia de la yoga puede empezar por ocuparse de su karma activo, interpretando que cada acontecimiento y circunstancia de la vida proporcionan las condiciones por las cuales puede agotar una serie de efectos específicos y esforzarse por vigilar sus pensamientos para no sembrar nueva semilla y ningún karma futuro pueda fructificar en alguna vida posterior.

Al neófito le resulta muy difícil trabajar con las simientes del karma latente, y es aquí donde su Maestro puede ayudarlo, manipulando las circunstancias y ocupándose de lo circundante en los tres mundos, para que este tipo de karma se agote más rápidamente y desaparezca.

#### **14. Las simientes (o samskaras) traen placer o dolor, si sus causas originantes fueron el bien o el mal.**

Se ha de observar que el bien es lo que tiene relación con el principio único con la realidad que mora en todas las formas, con el espíritu del hombre, cuando se revela por medio del alma, y con el Padre al manifestarse por medio del Hijo. El mal se relaciona con la forma, el vehículo y la materia; en realidad, concierne a la relación del Hijo con su cuerpo de manifestación. Si el Hijo de Dios (cósmico o humano) está limitado, aprisionado y cegado por su forma, esto constituye el poder que ejerce el mal sobre él. Si es consciente de su yo, sin estar atado por las formas y libre de la esclavitud de la materia, esto constituye el poder que ejerce el bien. La total liberación de la materia causa beatitud o placer –el gozo de la realización. El mal causa dolor, porque, en la medida que el Regente Interno esté limitado por su cuerpo de manifestación, así sufrirá.

#### **15. El hombre iluminado considera que toda existencia (en los tres mundos) es dolor, debido a las actividades de los gunas. Estas actividades son tres, produciendo consecuencias, ansiedades e impresiones sublimadas.**

Las tres "gunas" son las tres cualidades de la materia misma: sattva, raja y tamas, o ritmo, actividad e inercia, inherentes a todas las formas. El estudiante debe recordar que toda forma, en todos los planos, posee esta característica, y ello es aplicable lo mismo a la forma más elevada que a la más baja; la manifestación de estas cualidades es sólo de grado.

Para el hombre que está alcanzando la perfección, es cada vez más evidente que cada forma, a través de la cual el hombre espiritual divino se manifiesta, produce limitación y dificultad. El vehículo físico del adepto, aunque construido de sustancia predominantemente sáttvica, equilibrada y rítmica, lo confina al mundo del esfuerzo físico y limita los poderes del verdadero hombre. Hablando en forma general, puede decirse que:

1. El atributo inercia caracteriza al yo personal inferior y a las envolturas del triple hombre inferior.
2. El atributo actividad es la característica principal del alma y la cualidad que causa la intensa actividad y labor constante del hombre, al buscar experiencia y, más tarde, al tratar de servir.
3. El atributo ritmo o equilibrio, es la cualidad del espíritu o mónada, y también la tendencia a la perfección, causa de la evolución del hombre, en tiempo y espacio, y el factor que lleva la vida a través de todas las formas hasta la consumación. Sin embargo, debemos tener en cuenta que las tres son cualidades de la sustancia, por la cual el triple espíritu se manifiesta en este sistema solar. No se conoce aún la naturaleza del espíritu, por cuanto no podemos pensar más que en términos de forma, por trascendentales que estas formas sean. Únicamente las almas que han alcanzado la iniciación más elevada y pueden trasponer nuestro círculo infranqueable solar, conocen algo de la naturaleza esencial de lo que llamamos espíritu.

Volviendo a la manifestación práctica de los tres gunas, en los tres mundos (en relación con el hombre), se puede observar que:

1. El atributo de equilibrio o ritmo caracteriza al vehículo mental. Una vez que el cuerpo mental está organizado y el hombre es dirigido por su mente, su vida también se estabiliza y organiza, y la orientación de sus asuntos prosigue en forma equilibrada.
2. La cualidad de actividad o movilidad, caracteriza a la naturaleza emocional o astral; cuando ésta predomina, la vida es caótica, violenta, emocional y está sujeta a todo capricho y sentimiento. Es principalmente la cualidad de la vida de deseo.
3. La cualidad de inercia domina al cuerpo físico; el objetivo del ego es quebrar esta inercia e impulsar a su vehículo inferior a la actividad, lo cual traerá los fines deseados. De allí que en las primeras etapas del esfuerzo sea necesario emplear el guna de movilidad y la plena actuación de la naturaleza emocional o de deseos.

El dolor es el producto de las actividades de la forma, pues dolor es el resultado de la diferencia inherente entre los pares de opuestos, espíritu y materia. Ambos factores se mantienen esencialmente "en paz" hasta que entran en conjunción y se resisten mutuamente produciendo fricción y sufrimiento, cuando se unen en tiempo y espacio.

Patanjali señala que este dolor es abarcante, pues comprende el pasado, el presente y el futuro.

1. *Consecuencias*. El dolor es producto de la actividad del pasado y del agotamiento del karma cuando se manifiesta al corregir los equívocos y pagar el precio de los errores cometidos. El cumplimiento de obligaciones y deudas pasadas es siempre un proceso doloroso. Ciertas ocurrencias del pasado hacen necesarias la actual condición heredada, el medio ambiente, el tipo de cuerpo y de forma, el vehículo y las relaciones grupales, siendo doloroso para el alma confinada en ello.
2. *Ansiedades*. Conciernen al presente y a veces se convierten en aprensiones. Si se analiza este término se observará que no sólo abarca el temor al sufrimiento, sino al fracaso del cuerpo espiritual al prestar servicio. Estos temores producen también dolor y malestar y van paralelos al despertar del hombre real que descubre su herencia.
3. *Impresiones sublimadas*. Se relacionan con el futuro y conciernen a las premoniciones de muerte, sufrimiento, necesidad, que dominan a tantos hijos de los hombres. Es el temor a lo desconocido y a lo que puede ocurrirnos, a nosotros o a otros, y a su vez produce dolor.

## **16. El dolor puede ser evitado antes de producirse.**

Las palabras en sánscrito de este aforismo encierran una doble idea. Se infiere, en primer lugar, que ciertos tipos de "malestar" (según algunas traducciones) pueden evitarse por un correcto reajuste de las energías del hombre, de manera que por un cambio en la actitud mental no son posibles las reacciones dolorosas, y por la transmutación de sus deseos desaparecen los antiguos "dolores". En segundo lugar se infiere que la vida será vivida en el presente, de manera de no iniciar causas que tengan efectos dolorosos. Esta doble inferencia hará que el yogui adopte en su vida una disciplina dual, que involucra la firme determinación de practicar el desapego y constante disciplina de la naturaleza inferior. Esto traerá por resultado una actividad mental de tal naturaleza que las antiguas tendencias, anhelos y deseos, ya no atraerán, ni se emprenderá actividad alguna que produzca karma o resultados posteriores.

El karma del pasado puede ser agotado únicamente ahora, y ese tipo de karma que trae dolor, tristezas y malestar, debe seguir su curso. El karma actual o esa precipitación de efectos que el ego tiene intención de agotar en el presente cielo de vida, debe desempeñar igualmente su parte en la emancipación del alma. Sin embargo, el hombre espiritual puede regir en tal forma al hombre inferior, que los acontecimientos del karma (o los efectos que se manifiestan en el mundo físico objetivo) no causen angustia ni dolor, pues serán vistos y enfrentados por el yogui carente de apegos. Tampoco le permitirá iniciar esas causas que produzcan dolor.

## **17. La ilusión de que el Perceptor y lo percibido son una y la misma cosa, es la causa (de los efectos que producen dolor) que debe evitarse.**

Este aforismo nos lleva nuevamente a la gran dualidad básica de la manifestación, la unión espíritu materia. Su interacción causa todas las modificaciones o actividades en los diversos planos que producen la forma, siendo también la causa de las limitaciones que la conciencia pura se ha impuesto a sí misma. En un breve comentario como éste es imposible dilucidar plenamente este tópico. Lo único que puede hacerse es tratar el tema en lo que afecta al

hombre, pudiendo resumirse de la manera siguiente: todo dolor y tristeza son ocasionados por el hombre espiritual cuando se identifica con las formas objetivas en los tres mundos y con el reino fenoménico, donde dichas formas desarrollan sus actividades. Cuando él es capaz de desprenderse del reino de los sentidos y reconocer "que él no es lo que se ve, se toca y se oye", entonces puede liberarse de todas las limitaciones de la forma y permanecer separado como perceptor y actor divino. Utilizará las formas como quiera a fin de alcanzar ciertos fines específicos, pero no caerá en el engaño de considerarlas como si fueran él mismo. El estudiante haría bien en aprender a ser consciente de que, en los tres mundos (que conciernen únicamente al aspirante en esta etapa), él es el factor más elevado de las tan conocidas triplicidades:

Preceptor .....	Percepción .....	Lo percibido.
Pensador .....	Pensamiento .....	Formas mentales.
Conocedor .....	Conocimiento .....	El campo del conocimiento.
Vidente .....	Vista .....	Lo visto.
Observador .....	Observación .....	Lo observado.
Espectador .....	Visión .....	El espectáculo.

y otras muy conocidas.

El gran objetivo de Raja Yoga es liberar al pensador de las modificaciones del principio pensante, a fin de no sumergirse ya en el gran mundo de ilusiones mentales ni identificarse con lo puramente fenoménico. Se mantiene libre y desapegado, y utiliza el mundo de los sentidos como campo para desarrollar sus actividades inteligentes y no como campo de experimentación y esfuerzo, donde adquirir experiencia.

Debe recordar que los medios de percepción son los seis sentidos: oído, tacto, vista, gusto, olfato y mente, y han de ser trascendidos y reconocidos por lo que son. Los medios de percepción revelan el gran maya o mundo de ilusión, compuesto de formas de todo tipo, construidas de sustancia que debe ser estudiada en su constitución atómica y molecular y sus elementos básicos que dan a tal sustancia sus diferenciaciones y cualidades específicas. Para fines de estudio, debería recordarse que es necesario investigar la naturaleza de los siguientes factores existentes en el polo opuesto del espíritu, denominado materia:

1. Los átomos.
2. La materia molecular.
3. Los elementos.
4. Los tres gunas o cualidades.
5. Los tattvas, o diferenciaciones de la fuerza, en sus siete tipos.

Mediante la comprensión de la naturaleza y las diferenciaciones de la materia se llega a comprender el mundo de la forma, que durante tanto tiempo ha mantenido prisionero al espíritu. Esto lo indica Pantajali en el siguiente aforismo.

**18. Lo que se percibe tiene tres cualidades: sattva, raja y tamas (ritmo, movimiento e inercia), y está compuesto de elementos y órganos sensorios. Su empleo produce experiencia y eventualmente liberación.**

Éste es uno de los aforismos más importantes del libro, porque en pocas y concisas palabras resume la naturaleza de la sustancia, así como su constitución, finalidad y razón de ser.

Cada una de las frases merece una extensa consideración, pues las palabras: "cualidades", "elementos", "sentidos", "evolución" y "liberación" expresan la totalidad de los factores involucrados en el crecimiento del hombre, y son los que más conciernen a la unidad humana, y abarca su trayectoria desde el momento en que encarnó por primera vez, en el transcurso del largo ciclo de vidas, hasta que pasa por los diversos portales de la iniciación a la vida mayor del cosmos.

Lo primero que caracteriza al hombre es la inercia, siendo de índole tan pesada y densa que se requieren muchos y violentos contactos para darse cuenta de lo que lo rodea y que valorará mas tarde inteligentemente. Los grandes elementos tierra, agua, fuego y aire, desempeñan su parte en la construcción de sus formas y se incorporan en su ser. Los diversos órganos de los sentidos entran en actividad paulatinamente; primero, los cinco sentidos; luego, una vez que la segunda cualidad de rajas o actividad se establece firmemente, empieza a desarrollarse también el sexto sentido. La mente. Más tarde comienza a percibir todo lo que circunda en el mundo fenoménico, las mismas cualidades y elementos que existen en sí mismo y acrecientan rápidamente su conocimiento. De allí pasa a establecer la diferencia entre él como Perceptor, y lo que percibe como sus formas y el mundo en que éstas existen. El sexto sentido acrecienta su predominio, pero con el tiempo es controlado por el verdadero hombre, quien pasa al estado sáttvico, donde se armoniza consigo mismo y, en consecuencia, con todo cuanto lo rodea. Su manifestación es rítmica y a tono con la gran totalidad. Contempla el espectáculo y procura que las formas, por medio de las cuales actúa en el mundo fenoménico, estén debidamente controladas, y que todas sus actividades se desarrollen en armonía con el gran plan.

Cuando esto ha tenido lugar, forma parte del todo, sin embargo está libre y liberado del control que ejerce el mundo de la forma, de los elementos y de los sentidos, y los utiliza sin ser utilizado por ellos.

**19. La división de los gunas (o cualidades de la materia) son cuatro: lo específico, lo no específico, lo insinuado y lo intocable.**

Es interesante observar que los gunas o cualidades (suma total de los atributos o aspectos de la sustancia de nuestro sistema solar) son cuatro. En la siguiente séptuple clasificación tenemos la analogía de los septenarios existentes en nuestro universo manifestado. Los tres aspectos mayores de la sustancia mental son:

1. Sustancia sáttvica ..... ritmo, equilibrio, armonía.
2. Sustancia rajásica ..... movilidad, actividad.
3. Sustancia tamásica ..... inercia, estabilidad.

Los tres se dividen en:

1. Lo específico ..... los elementos manifestados, forma.
2. Lo no específico ..... los sentidos, las reacciones de la fuerza, los tanmatras.
3. Lo insinuado ..... la sustancia primaria, los tattvas, la materia atómica.
4. Lo intocable ..... la gran Existencia, la suma total de todos ellos.

Este aforismo tiene por objeto abarcar los tecnicismos del aspecto forma de la manifestación, ya se refiera a la manifestación de un átomo humano o de una deidad solar; indica simplemente la triplicidad natural de la sustancia, la naturaleza septenaria de la misma y sus diversas mutaciones. Expresa la naturaleza de ese aspecto de la vida divina

que los hindúes denominan Brahma y los cristianos Espíritu Santo. Es el tercer aspecto de Trimurti o Trinidad, el aspecto materia inteligente activa, con la cual se ha de construir el cuerpo de Vishnu o del Cristo Cósmico, a fin de que Shiva, el Padre o Espíritu, tenga un medio de revelación. Por lo tanto, será de valor indicar la naturaleza de las cuatro divisiones de los tres gunas, después de dar también los sinónimos

*Los tres gunas:*

1. Las cualidades de la materia.
2. Los aspectos de la sustancia pensante, o de la mente universal.
3. Los atributos de la fuerza-materia.
4. Las tres potestades.

Estas triplicidades deben ser estudiadas cuidadosamente, pues por su intermedio será posible obtener los diversos grados de conciencia. Esto se refiere a las grandes formas ilusorias, con las que se identifica el Hombre Real (con el consiguiente dolor y sufrimiento) durante el transcurso del largo ciclo de manifestación, del cual debe liberarse con el tiempo. Involucra una idea aún más amplia, el aprisionamiento de la vida de un Logos solar en la forma de un sistema solar, su desarrollo evolutivo por medio de dicha forma, y la perfección y liberación eventuales de esa vida al terminar el gran cielo solar. El ciclo menor del hombre está contenido en el mayor, y sus realizaciones y la naturaleza de su liberación sólo son relativas al todo mayor.

1. *Clasificación específica de los gunas.*

Esta clasificación específica o detallada de los gunas consta de diez y seis partes, que se refieren principalmente a la reacción del hombre al mundo objetivo tangible:

- a. *Los cinco elementos:* éter, aire, fuego, agua y tierra, efectos directamente involucrados en un sonido o palabra subjetiva o no específica.
- b. *Los cinco órganos de los sentidos:* oído, piel, ojo, lengua y nariz. Los órganos físicos o canales, por medio de los cuales se hace posible la identificación con el mundo tangible.
- c. *Los cinco órganos de acción:* voz, manos, pies, órganos de excreción y órganos genitales.
- d. *La mente,* el sexto sentido; el órgano que sintetiza a los otros órganos sensorios y oportunamente los suplantarán.

Estos diez y seis medios de percepción y actividad en el mundo fenoménico, constituyen los canales para el verdadero hombre pensante; ponen de manifiesto su activa realidad, siendo la suma total de los hechos físicos que conciernen a todo Hijo de Dios encarnado. Similarmente, en su significado cósmico, constituyen la totalidad de los hechos que demuestran la realidad de una encarnación cósmica. "El Verbo se hace carne", tanto en sentido individual como cósmico.

2. *Clasificación no específica de los gunas.*

Consta de seis partes, y concierne a lo que está detrás de lo específico; se refiere a lo subjetivo e intangible y al despliegue de la fuerza productora de formas específicas.

En los libros hindúes se los denomina técnicamente tanmatras. Tienen que ver con la conciencia más que con la forma; son las "modificaciones especiales" de budi o conciencia (Ganganatha Jha):

- a. El elemento que nos hace oír o lo que la oreja produce; el oír rudimentario.
- b. El elemento que nos hace tocar, o lo que el mecanismo del tacto, la piel, etc., produce; el tacto rudimentario.
- c. El elemento que nos hace ver, o lo que el ojo produce.
- d. El elemento que nos hace gustar, o lo que el mecanismo del gusto produce.
- e. El elemento que nos hace oler, o lo que el mecanismo del olfato produce.

Detrás de estos cinco elementos se halla el sexto tanmatra o modificación del principio conciencia, el denominado "*sentido de la personalidad*", la conciencia "yo soy yo", el principio ahamkara, el cual produce el sentido de la realidad personal y de que cada uno de nosotros es una unidad separada de conciencia. Constituye la base de la "gran herejía de la separatividad" y la causa de que el hombre real o espiritual, sea atraído por la gran ilusión, que obliga al hombre, durante largos eones, a identificarse con las cosas de los sentidos, llevándolo con el tiempo a la etapa donde busca la liberación.

### 3. *Lo insinuado.*

Detrás de las diez y seis divisiones específicas y de las seis no específicas, subyace la causa de todas ellas; los libros hindúes la llaman budi o razón pura; el intelecto, separado de la mente inferior, algunas veces denominado intuición, cuya naturaleza es amor-sabiduría. Es la vida o principio cósmico que, en el proceso de encarnar o de tomar una forma, tal como la conocemos, se manifiesta como lo específico y lo no específico. Para la mayoría sólo está "insinuado". Se supone que está ahí. El trabajo de Raja Yoga consiste en llevar a su pleno conocimiento esta vaga suposición, para que la teoría se transforme en realidad, y lo que está latente, y creemos existe, sea reconocido y conocido por lo que es.

### 4. *Lo intocable.*

Llegamos finalmente a la cuarta clasificación de los gunas o aspectos, aquello "en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", el Dios intocable o desconocido. Es la gran forma de existencia en la que nuestras pequeñas formas existen; la suma total de sustancia pensante, de la cual nuestras pequeñas mentes son parte; la total manifestación de Dios por medio del Cristo cósmico, de quien cada pequeño hijo de Dios forma parte. La mente del hombre no puede concebir todavía este algo intocable y desconocido.

## **20. El vidente es conocimiento puro (gnosis). Aunque puro, observa la idea presentada, valiéndose de la mente.**

Ya se ha hecho referencia a la excelente traducción de este aforismo dada por Johnston, que dice: "El vidente es visión pura. Aunque pura, observa a través de la vestidura de la mente". Ganganatha Jha proyecta mayor luz al expresar: "El espectador es sensibilidad absoluta y,

aunque pura, todavía contempla ideas intelectualizadas". La idea sugerida es que el hombre verdadero, el espectador, perceptor o pensador, es la suma total de todas las percepciones, ya sean percibidas por medio de los sentidos o de la mente inferior; es en sí mismo conocimiento, clara visión o verdadera percepción. Todo cuanto existe en los tres mundos existe por él y para él; es la causa de su existencia, y cuando ya no lo busca ni se esfuerza por visualizarlo, deja de existir para él. Este aforismo es uno de los versículos clave del libro, y proporciona la llave para la ciencia de la yoga. Su formulación oculta ciertas ideas que abarcan la totalidad de esta ciencia; los estudiantes deberían prestarle mucha atención. Si se enuncia como una afirmación produce un efecto mántrico, y si el aspirante lo emplea constantemente, le demostrará, con el tiempo, la verdad de la afirmación de que: "como el hombre piensa, así es él".

"Yo soy el conocimiento puro, contemplo las ideas presentadas valiéndome de la mente".

Tenemos en esta afirmación:

1. El *vidente* o quien contempla y considera (desde su punto de vista divino) este mundo de efectos, este gran maya de ilusión.

2. *La idea presentada*. La idea que imparte es que todo tipo de forma que pasa ante el espectador en el gran panorama de la vida en los tres mundos, es "una idea-presentada", por lo tanto, son pensamientos corporificados y deben ser considerados como tales. La tarea del ocultista consiste en trabajar con la fuerza subyacente en todas las formas y no tanto con la forma, que es sólo el efecto de alguna causa. Este método de trabajo puede desarrollarse únicamente de manera gradual. El espectador observa sucesivamente, en su medio ambiente inmediato y en su propio y pequeño mundo, las formas, y su significado verdadero y las diversas formas del proceso mundial, hasta que le es revelado el mundo de las causas, y el mundo de los efectos asume una posición secundaria.

Primeramente percibe las formas en los tres mundos. Gradualmente se da cuenta de aquello que las causa y del tipo de fuerza que las ha traído a la existencia. Más tarde descubre la idea que ellas corporifican, y al seguir progresivamente su trayectoria, hacia adelante o hacia atrás, hasta su fuente de origen, entra en contacto con las grandes vidas, causa de la manifestación. Así sale de la esfera de la objetividad, de los mundos mental, emocional y físico, y entra en el reino del alma o causa subjetiva de esta triple manifestación. Éste es el mundo de las ideas y, por lo tanto, del conocimiento puro, de la razón pura y de la mente divina. Más tarde, en una etapa muy avanzada, se pone en contacto con esa Vida una que sintetiza las muchas vidas, con el Propósito uno que fusiona las muchas ideas en un sólo plan homogéneo.

3. *La mente*. Instrumento que emplea el vidente, a fin de percibir las ideas presentadas o formas mentales. Para mayor claridad, se debe tener en cuenta que las ideas presentadas se dividen en cinco grupos de formas mentales:

- a. Las formas objetivas tangibles del mundo físico del diario vivir, con las cuales se ha identificado el vidente, durante largo tiempo, en las épocas primitivas y salvajes de la existencia humana.
- b. Los estados de ánimo, sentimientos y deseos, que adquieren forma en el mundo astral, el mundo de las emociones.

- c. Las formas mentales, en su infinidad de variaciones, que colman el mundo mental.

Por medio de las "ideas presentada" el vidente llega a conocer el no-yo.

- d. Las formas mentales que el hombre crea cuando ha aprendido a controlar su instrumento mental y puede discriminar entre el mundo ilusorio de las ideas presentadas, y esas realidades que constituyen el mundo del espíritu.

Por medio de este proceso el hombre llega a conocerse a sí mismo. Durante toda la gran experiencia de conocer el no-yo y conocerse a sí mismo, emplea la mente como medio de investigación, explicación e interpretación, pues los sentidos y todos sus canales de contacto envían constantemente información y reacciones a la mente, mediante el instrumento inferior del cerebro. Habiendo alcanzado esta etapa, el vidente puede entonces emplear la mente en sentido inverso. En vez de dirigir su atención al no-yo o al mundo ilusorio de efectos y estudiar su propia naturaleza inferior, puede ahora, gracias al control mental logrado, alcanzar la quinta etapa:

- e. Las ideas presentadas por el mundo de la vida espiritual, el reino del conocimiento espiritual, y en sentido más real el reino de Dios.

Por este medio, el vidente llega a conocer a Dios tal cual es y a comprender la naturaleza del espíritu. La mente cumple entonces tres propósitos:

- a. El vidente contempla a través de ella el reino de las causas, el espiritual.
- b. Por su intermedio puede interpretar el mundo de las causas en términos del intelecto.
- c. Empleándola correctamente, el vidente puede transmitir al cerebro físico del yo personal inferior (reflejo del hombre verdadero en el mundo de los efectos) lo que el alma ve y conoce. Entonces se forma y entra en actividad efectiva el siguiente triángulo: el vidente u hombre espiritual, la mente, que construye su medio de investigación o la ventana a través de la cual observa (ya sea el mundo de los efectos, a sí mismo o el mundo de las causas), y el cerebro, la placa receptora, en la cual el vidente puede plasmar su "conocimiento puro", empleando la mente como intérprete y agente transmisor.

## **21. Todo lo que es, existe para bien del alma.**

El hombre, en su vanidad, no debe considerar el significado de este aforismo como que todo lo creado existe para él. Su sentido es mucho más amplio. El alma a que se refiere es la del Ser supremo, de la cual el alma del hombre es parte infinitesimal. El minúsculo mundo del hombre, su pequeño medio ambiente y de contacto, existe en virtud de la experiencia que le proporciona y de la liberación final que produce; es la causa de su manifestación y el resultado de su propio poder mental. Pero a su alrededor y compenetrándolo existe un algo más grande, de lo cual él forma parte, y todo el vasto universo planetario y solar existe para bien de la Vida más vasta, de cuyo cuerpo él no es más que un átomo. El entero mundo de las formas es producto de la actividad mental de alguna vida; el entero universo de la materia es el campo de experiencia de alguna existencia.

## **22. Para el hombre que ha alcanzado la yoga (o unión), ya no existe el universo objetivo. No obstante, sigue existiendo para quienes aún no se han liberado.**

Este aforismo encierra el germen de toda la ciencia mental. Su premisa está fundada en la comprensión de que todo cuanto observamos son modificaciones de la sustancia mental y de que el pensador crea su propio mundo, ya sea un Dios o un hombre. Cuando el individuo, por medio de la ciencia de la Yoga (ciencia que se ocupa de "suprimir las actividades del principio pensante", o el control de la mente) ejerce pleno poder sobre la mente y la sustancia mental o materia pensante, queda liberado del control de esas formas que mantienen a la mayoría de los hombres cautivos en los tres mundos.

Entonces se aleja de la gran ilusión; ya no lo sujetan los cuerpos que hasta ese momento lo habían retenido; las grandes corrientes de ideas, de pensamientos y de deseos que se originan mediante las "modificaciones del principio pensante", de los hombres aprisionados en los tres mundos, no lo atraen ni lo afectan; las miríadas de formas mentales, resultantes de estas corrientes en los mundos mental, astral y físico, ya no lo apartan de las realidades o del verdadero mundo subjetivo de las causas y de las emanaciones de fuerza. Ya no se deja engañar; es capaz de discernir entre lo real y lo irreal, lo verdadero y lo falso, la vida del espíritu y el mundo fenoménico. Entonces está sujeto a las corrientes de pensamiento y al mundo de ideas que provienen de grandes entidades y vidas espirituales; de manera que el gran plan del Arquitecto del Universo puede desplegarse ante él. Se libera y emancipa, quedando sujeto únicamente a las nuevas condiciones de vida de quienes han alcanzado la gran unificación. Las leyes de los tres mundos no son reemplazadas sino trascendidas, porque lo mayor siempre incluye lo menor. Aunque, para fines de servicio, el hombre puede elegir limitarse a sí mismo a la aparente vida tridimensional, sin embargo penetra a voluntad en un mundo de dimensiones superiores, siempre que sea necesario para la expansión del reino de Dios.

El objetivo de la ciencia de la yoga consiste en revelar al hombre cómo lograr esta liberación y obtenerla por sí mismo. Por eso la tendencia de la enseñanza impartida por Patanjali, hasta este punto, ha sido indicar el lugar que ocupa el hombre en el esquema; señalar la causa básica de su inquietud y anhelo por realizar determinada actividad; demostrar la razón de la existencia del gran mundo de los efectos e intentar que el aspirante investigue el mundo de las causas y así demostrar la necesidad de un mayor desenvolvimiento y la naturaleza de los obstáculos, para ese desenvolvimiento, que hará exclamar al hombre: "Si esto es así ¿por qué medios se puede efectuar esta unión con lo real y desvanecer la gran ilusión?". Este Libro Segundo presenta los ocho grandes métodos de la yoga, proporcionándonos un delineamiento claro y conciso de los pasos precisos a dar para la regulación requerida de la vida física, síquica y mental.

### **23. La asociación del alma con la mente y con todo cuanto la mente percibe, produce la comprensión de la naturaleza de lo percibido y también la del Perceptor.**

Este aforismo llama la atención del estudiante sobre la primordial cualidad que debe desarrollar: la discriminación. Por lo tanto el significado es bien claro. Los pares de opuestos, espíritu y materia, purusha y prakriti, se asocian íntimamente, y tal unión debe ser reconocida por el alma, la conciencia perceptora. Mediante el proceso de fusionar las dualidades, el alma, el pensador, llega a comprender su propia naturaleza, la naturaleza espiritual y la naturaleza del mundo fenoménico que él percibe, hace contacto y utiliza. El órgano de percepción es la mente y los cinco sentidos, y desde el punto de vista del alma constituyen un sólo instrumento. Durante largo tiempo y en el transcurso de muchas encarnaciones, el alma o pensador, se identifica con este órgano de percepción y, al emplearlo en las primeras etapas, también se identifica con lo que percibe. Considera al

cuerpo fenoménico, el cuerpo físico que utiliza, como si fuera él mismo; así como lo indica la expresión "estoy cansado" o "tengo hambre". Se identifica con su cuerpo de sentimiento o deseo, al decir: "estoy disgustado" o "necesito dinero", y también con su vehículo mental, cuando considera: "pienso esto o aquello". De estas identificaciones surgen las diferencias teológicas y las diversidades doctrinarias y sectarias, aparecidas en todas partes. En esta quinta raza raíz, especialmente en la quinta subraza, tal identificación alcanza su apoteosis. Es la era del yo personal, no la del yo espiritual. Esta comprensión de la naturaleza inferior es parte del gran proceso evolutivo; pero debe ir seguida de la comprensión del polo opuesto, el Yo espiritual. Esto lo lleva a cabo el alma que empieza a practicar la discriminación, al principio teórica e intelectualmente (de allí el gran valor de la actual época de crítica, discusiones y polémicas, pues forma parte del proceso discriminador planetario) y más tarde experimentalmente. Esta discriminación lleva, con el tiempo, a tres cosas:

1. A la comprensión de la diferencia entre espíritu y materia.
2. A la comprensión de la naturaleza del alma, producto de esta unión que es el hijo, producto de la unión del padre-espíritu y la madre-materia.
3. Al desarrollo, por el cual el alma empieza a identificarse con el aspecto espiritual y no con el mundo fenoménico de las formas. Esta última etapa es grandemente ayudada y acelerada por la práctica de Raja Yoga, de allí la determinación de la Jerarquía de proporcionar esta ciencia al Occidente para su espíritu discriminador y de crítica. Debe tenerse en cuenta que en este proceso unificador el alma pasa por grandes etapas, y que la palabra yoga abarca el desenvolvimiento evolutivo de la mónada humana.

Dichas etapas son:

1. La unión del alma con la forma, y su identificación con el aspecto materia.
2. La unión del hombre pensador (o reflejo autoconciente en los tres mundos) con el hombre espiritual, en su propio plano.
3. La unión del hombre espiritual o pensador divino, con su Padre en el Cielo, la Mónada o aspecto espíritu. La primer etapa abarca el período desde la primera encarnación hasta la entrada en el sendero de probación; la segunda etapa abarca el período del sendero de probación hasta la tercera iniciación, en el sendero del discipulado; la tercera, abarca las etapas finales del sendero de iniciación

#### **24. La causa de esta asociación es ignorancia o avidya, y esto debe ser superado.**

La ignorancia de la naturaleza real del alma y el impulso de descubrir su propia naturaleza y poderes, es la causa de que se identifique con los órganos de percepción y con lo que éstos perciben o llevan a la conciencia del alma. Cuando, por esta ignorancia y sus consecuencias, el alma no encuentra lo que busca, viene la etapa en que la búsqueda asume una forma distinta y el alma misma busca la realidad. Esto puede ser expresado como:

Identificación con el mundo fenoménico y empleo de los órganos externos de percepción; abarca el período en que el verdadero hombre está en lo que se denomina Aula de la Ignorancia. La Siedad, inquietud y búsqueda del conocimiento del yo o alma, caracterizan el período dedicado al Aula del Aprendizaje. La Realización, expansión de conciencia e identificación con el hombre espiritual, abarcan el período transcurrido en el Aula de Sabiduría. Los términos vida humana, vida mística y vida esotérica, son aplicables

a estas tres etapas.

**25. Cuando la ignorancia llega a su término, debido a la no asociación con las cosas percibidas, se obtiene la gran liberación.**

Durante el proceso de encarnación, el vidente o alma, está sumergido en la gran ilusión o maya, y es prisionero de sus propias formas y creaciones mentales. y también de las de los tres mundos. Se considera a sí mismo como parte del mundo fenoménico. Cuando por medio de la experiencia y discriminación es capaz de discernir entre sí mismo y dichas formas, puede proseguir el proceso de liberación y, oportunamente, culminar en la gran renunciación, la cual, de una vez por todas, libera al hombre de los tres mundos.

Este proceso es progresivo y no puede llevarse a cabo de una sola vez. Abarca dos etapas:

1. La de probación o, expresado en términos cristianos, el sendero de purificación.
2. La del discipulado que tiene también dos partes:
  - a. El discipulado en sí, o el entrenamiento y la disciplina constante a que el alma, dirigida por su Guru o Maestro, somete al yo personal inferior.
  - b. La iniciación, o las expansiones progresivas de conciencia por las cuales pasa el discípulo, guiado por el Maestro.

Ciertas palabras describen este proceso dual:

1. Aspiración.
2. Disciplina.
3. Purificación.
4. La práctica de los métodos de yoga o unión.
5. Iniciación.
6. Comprensión.
7. Unión.

**26. El estado de esclavitud se supera manteniendo una perfecta discriminación.**

Aquí serán de valor unas palabras acerca de la discriminación, pues es el primer gran método para lograr la liberación o emancipación de los tres mundos. Debido a que tiene su fundamento en la comprensión de la dualidad esencial de la naturaleza, y a que se la considera como resultado de la unión de los dos polos del Todo Absoluto, espíritu y materia, al principio la discriminación es una actitud mental que debe cultivarse asiduamente. Se acepta la premisa de la dualidad como base lógica para el trabajo posterior, y la teoría se comprueba en forma práctica al realizarse el esfuerzo para comprobar la verdad, entonces el aspirante asume definitivamente la posición del polo superior (la del espíritu manifestándose como alma o regente interno) y procura discriminar en los acontecimientos diarios entre la forma y la vida, el alma y el cuerpo, la entera manifestación inferior (el hombre físico, astral y mental) y el verdadero yo, causa de la manifestación inferior. Además procura cultivar durante los asuntos de la vida diaria, la conciencia de lo real y el rechazo de lo irreal, y aplica esta actitud a todas sus relaciones y asuntos. Se habitúa, mediante la práctica persistente e ininterrumpida, a discernir entre el yo y el no-yo, a ocuparse de las cosas del espíritu y no del gran maya o mundo de formas. Al principio, este discernimiento es teórico, luego intelectual, pero más tarde asume mayor

realidad y penetra en los acontecimientos del mundo emocional y físico. Finalmente, el mantenimiento de este método hace que el aspirante penetre en una dimensión totalmente nueva, y que se identifique con una vida y un mundo del ser no asociado a los tres mundos de la actividad humana.

Cuando esto sucede se familiariza con el medio ambiente, y no sólo conoce la forma sino también la realidad subjetiva, que produce o causa la existencia de las formas.

Luego pasa a cultivar la siguiente gran cualidad: el desapasionamiento o ausencia de deseos. El hombre es capaz de distinguir entre lo real y lo verdadero, entre la sustancia y la vida que la anima, no obstante desea o quiere ir hacia la existencia de la forma. Este deseo también debe ser superado para alcanzar la liberación la emancipación o la libertad perfectas. En uno de los antiguos comentarios de los archivos de la Logia de Maestros, se encuentran las siguientes palabras:

"No basta conocer el camino ni sentir la fuerza que extrae la vida de las formas de maya. Debe tener lugar un momento grandioso y portentoso donde el chela rompe, por un acto y palabra de poder, el sutratma ilusorio que lo liga a la forma.

Así como la araña recoge en sí misma el hilo por el cual se aventura por regiones desconocidas, también el chela se retrae en sí mismo, retirándose de todas las formas, en los tres reinos del ser, que hasta ahora lo han seducido".

Lo que antecede merece detenida consideración, y puede vincularse con la idea contenida en la siguiente frase esotérica: "Antes que el hombre pueda hollar el sendero debe convertirse en el sendero mismo".

## **27. El conocimiento (o iluminación) alcanzado es séptuple y se obtiene progresivamente.**

La enseñanza hinduista sostiene que los estados de mente conciencia son siete. El sexto sentido y su utilización producen siete modos de pensar o, para exponerlo más técnicamente, siete modificaciones del principio pensante y son:

1. *Deseo de conocimiento.* Es lo que impulsa al hijo pródigo, el alma, a los tres mundos de ilusión, o (retrotrayendo aún más la metáfora) impulsa a la mónada o espíritu, a la encarnación. Tal deseo básico es la causa de toda experiencia.

2. *Deseo de liberarse.* El resultado de la experiencia y de las investigaciones, que el alma realiza en sus múltiples cielos de vida, es el origen del intenso gran anhelo por una condición diferente, de un gran deseo deliberación y de verse libre de la rueda de renacimientos.

3. *Deseo de felicidad.* Cualidad básica en todos los seres humanos, aunque se manifiesta de manera muy diversa. Se funda en la facultad inherente de discriminación y en la profundamente arraigada capacidad de contrastar el hogar del Padre con la presente condición del hijo pródigo. Esta inherente capacidad de "bienaventuranza" o felicidad, trae esa inquietud y ese anhelo de cambiar, que reside detrás del impulso evolutivo mismo. Es la causa de la actividad y del progreso. El descontento por la condición presente está basado en el vago recuerdo de una época de satisfacción y bienaventuranza, la cual debe recuperarse antes de conocer la paz.

4. *Deseo de cumplir con el propio deber.* Las tres primeras modificaciones del principio pensante llevan, con el tiempo, a la humanidad evolucionante al estado en que el móvil de la vida es simplemente el cumplimiento del propio dharma. El ansia de conocimiento, de libertad y de felicidad ha llevado al individuo al estado de total descontento. Nada le produce verdadero gozo ni paz. Se ha agotado en la búsqueda del gozo para sí. Ahora empieza a ampliar su horizonte y a buscar (en el grupo o medio ambiente) dónde puede hallar lo que busca. Se le despierta el sentido de responsabilidad hacia los demás y comienza a buscar la felicidad en el cumplimiento de sus obligaciones con los que de él dependen, su familia, amigos y todos aquellos con quienes entra en contacto. Esta nueva tendencia es el principio de la vida de servicio, que lo lleva, con el tiempo, a la plena comprensión del significado de la conciencia grupal. H.P.B. ha dicho que el sentido de responsabilidad es el primer indicio del despertar del ego o principio crístico.

5. *Dolor.* Cuanto mayor es el refinamiento del vehículo humano, más grande será la respuesta del sistema nervioso a los pares de opuestos, dolor y placer. A medida que el hombre progresa y asciende en la escala de evolución, en la familia humana, se acrecienta grandemente su capacidad de comprender el dolor o el gozo, convirtiéndose en una tremenda verdad, en el caso del aspirante y del discípulo. El sentido de los valores llega a ser tan agudo y su vehículo físico tan sensible, que sufre más que el hombre común, lo cual sirve para impelirlo a continuar su búsqueda más activamente. Responde con mayor rapidez a los contactos externos, y su capacidad para soportar el dolor físico y emocional aumenta notablemente. Esto se evidencia en la quinta raza, particularmente en la quinta subraza, por el acrecentamiento de los suicidios. La capacidad de sufrir de la raza, se debe al desenvolvimiento y refinamiento del vehículo físico y a la evolución del cuerpo sensorio, o astral.

6. *Temor.* A medida que se desarrolla el cuerpo mental y se producen con más rapidez las modificaciones en el principio pensante, empieza a manifestarse el temor y sus consecuencias. No es ese temor instintivo de los animales y de las razas salvajes, fundado en la reacción del cuerpo físico a las condiciones del plano físico, sino los temores de la mente, basados en la memoria, la imaginación, la premonición y el poder de visualizar, los cuales son difíciles de vencer, y sólo el ego o alma puede dominarlos.

7. *Dudas.* Es una de las modificaciones más interesantes, porque concierne a las causas más que a los efectos. Puede describirse al hombre que duda, como que duda de sí mismo, como árbitro de su destino; duda de la naturaleza y reacciones de sus semejantes; duda de que Dios es la primera causa, como lo testimonian las controversias acerca de las religiones y sus exponentes; duda de la naturaleza misma, lo cual lo impele a la constante investigación científica y, por último, duda de la mente misma. Cuando empieza a dudar de la capacidad de la mente para explicar, interpretar y comprender, ya ha agotado prácticamente casi todos sus recursos en los tres mundos.

La tendencia de estos siete estados mentales, resultantes de la experiencia del hombre sobre la Rueda de la Vida, lo lleva al punto donde se da cuenta que los procesos de vivir, sentir y pensar en el plano físico, nada puede proporcionarle ni tampoco satisfacerlo. Llega a la etapa a que se refiere San Pablo, cuando dice: "Considero todo perdido para poder así ganar al Cristo."

Un instructor hindú ha descrito las siete etapas de la iluminación de la manera siguiente:

1. La etapa en que el discípulo se da cuenta que ha recorrido toda la gama de la experiencia de la vida en los tres mundos, y puede decir: "Conozco todo lo que debía conocer. Nada queda por saber". Se le revela el lugar que ocupa en la escala evolutiva y sabe lo que tiene que hacer. Esto se refiere a la primera modificación del principio pensante, el deseo de conocimiento.

2. La etapa en que se libera de toda limitación estricta y puede decir: "Me he desprendido de todas las ligaduras. Esta etapa es prolongada, pero trae como resultado la liberación y se refiere a la segunda de las modificaciones ya tratadas.

3. La etapa en que la conciencia trasciende totalmente la personalidad inferior y se convierte en verdadera conciencia espiritual, centrada en el hombre real, el ego o alma, atrayendo la conciencia de la naturaleza cósmica que es amor, paz y verdad. Ahora puede decir: "He alcanzado mi meta. Nada me atrae ya en los tres mundos". Ya ha satisfecho su deseo de lograr la felicidad. Ha trascendido la tercera modificación.

4. La etapa en que el discípulo puede decir con toda veracidad: "He cumplido con mi dharma y con mis obligaciones". Así ha agotado su karma y cumplido con la ley, convirtiéndose en Maestro y esgrimidor de la ley. Esta etapa se refiere a la cuarta modificación.

5. La etapa donde se alcanza pleno control de la mente y el vidiente puede decir: "Mi mente está en reposo". Sólo cuando se conoce el pleno reposo, entonces se puede reconocer la verdadera contemplación y el samadhi más elevado. El dolor, la quinta modificación, se desvanece en la gloria de la iluminación recibida. Los pares de opuestos ya no luchan.

6. La etapa en que el discípulo se da cuenta que la materia o la forma no tienen poder alguno sobre él. Entonces puede decir: "Los gunas o cualidades de la materia, en los tres mundos, ya no me atraen ni reciben respuesta de mi parte". Por lo tanto el temor ha sido eliminado, porque nada hay en el discípulo que atraiga el mal, la muerte o el dolor. Así se supera la sexta modificación, que es reemplazada por la comprensión de la verdadera naturaleza de la divinidad y la total beatitud.

7. La séptima y final etapa es la plena y propia realización. Entonces el iniciado puede decir con total conocimiento consciente: "Yo Soy Ese Yo Soy", y se *conoce* a sí mismo como uno con el Omni-yo. Ya no lo domina la duda. Aparece en el vidiente la luz del día o total iluminación, inundando todo su ser.

Éstas son las siete etapas del sendero, las siete estaciones de la cruz, como dice el cristiano, las siete grandes iniciaciones y los siete caminos hacia la bienaventuranza. Ahora el "sendero de los justos brilla cada vez más hasta el día perfecto".

## LOS OCHO MÉTODOS

**28. Cuando los métodos de la yoga han sido practicados con constancia y se ha vencido la impureza, tiene lugar el esclarecimiento, que conduce a la plena iluminación.**

Llegamos ahora a la parte práctica en la cual se da instrucción sobre el método a seguir para alcanzar la yoga, la plena unión o unificación. El trabajo puede considerarse dual.

1. La práctica de los métodos correctos, por los cuales se logra la unión.
2. La disciplina del triple hombre inferior, a fin de desarraigar toda impureza de los tres cuerpos.

La persistente aplicación a este trabajo dual produce los resultados correspondientes, dependiendo cada uno de su causa:

1. *La discriminación* se hace posible. La práctica de los métodos lleva al aspirante a la comprensión científica de la diferencia existente entre el yo y el no-yo y entre espíritu y materia. Este conocimiento ya no es teórico, ni lo que el hombre aspira, pues se convierte en una realidad en la experiencia del discípulo, en la cual basa todas las actividades subsiguientes.

2. *El discernimiento* tiene lugar. A medida que avanza el proceso de purificación, las envolturas o cuerpos que velan la realidad se sutilizan y ya no actúan como densos velos que le ocultan al alma el mundo donde normalmente ella actúa. El aspirante se da cuenta de una parte de sí mismo, hasta entonces oculta y desconocida. Se acerca al corazón del misterio de sí mismo; se aproxima al "Ángel de la Presencia", al que sólo puede ver realmente en el momento de la iniciación. Percibe un nuevo factor y un nuevo mundo, y trata de apropiarse de ello durante la experiencia consciente en el plano físico.

Se verá que las dos causas de la revelación, la práctica de los ocho métodos de la yoga y la purificación de la vida en los tres mundos, tienen que ver con el hombre desde el punto de vista de los tres mundos y producen (en su cerebro físico) el poder de discriminar entre lo real y lo irreal y discernir sobre las cosas del espíritu. Producen también ciertos cambios en las condiciones existentes dentro de la cabeza, reorganizan los aires vitales, actuando directamente sobre la glándula pineal y el cuerpo pituitario. Cuando

1. la práctica,
2. la purificación,
3. la discriminación y
4. el discernimiento,

forman parte de la vida del hombre en el plano físico, entonces el hombre espiritual, el ego o pensador, en su propio plano, desempeña su parte en el proceso liberador, y las dos etapas finales son llevadas a cabo en forma descendente. Este séxtuple proceso es la analogía, en el sendero del discipulado, del proceso de individualización, por el cual el hombre-animal, el cuaternario inferior (físico, etérico, astral y mental inferior) recibió esa doble expresión del espíritu, atma-budi, voluntad y amor espirituales, que lo completaron y convirtieron en el hombre verdadero. Las dos etapas de desarrollo inducidas por el ego, en el aspirante purificado y decidido, son

1. *Esclarecimiento*. La luz de la cabeza, que al principio es sólo una chispa, se convierte en una llama que ilumina todas las cosas, siendo nutrida constantemente desde arriba. Esto es progresivo (véase el aforismo anterior) y depende de la práctica persistente, de la meditación y del servicio activo.

2. *Iluminación*. El descenso, de la energía ígnea acrecentado gradualmente, intensifica

constantemente la "luz de la cabeza" o el resplandor en el cerebro, alrededor de la glándula pineal. Esto, respecto al pequeño sistema del triple hombre en manifestación física, es lo que el sol físico para el sistema solar. La luz se convierte con el tiempo en un resplandor de gloria y el hombre se transforma en un "hijo de la luz" o en un "sol de rectitud". Tales fueron Buda el Cristo y todos los grandes Seres que han alcanzado la meta.

**29. Los ocho métodos de yoga son: los mandamientos o yama, las reglas o nijama, la postura o asana, correcto control de la fuerza vital o pranayama, abstracción o pratyahara atención o dharana, meditación o dhyana y contemplación o samadhi.**

Se observará que estos métodos o prácticas son aparentemente simples, pero se tendrá muy en cuenta que no se refieren a algo que debe realizarse en cualquier plano, en determinado cuerpo, sino a la actividad y práctica simultánea de estos métodos en los tres cuerpos a la vez; de modo que el entero triple hombre inferior practica los métodos cuando se refieren a los vehículos físico, astral y mental. Esto frecuentemente se olvida. Por lo tanto al estudiar los diversos métodos de yoga o unión, debemos considerar que se aplican al hombre físico, luego al hombre emocional y después al hombre mental. Por ejemplo, el yogui debe comprender el significado de la respiración correcta o de la postura, pues se relacionan con el triple hombre inferior, alineado y coordinado, teniendo presente que sólo cuando el hombre inferior constituye un instrumento coherente y rítmico, el ego puede esclarecerlo e iluminarlo. La práctica de ejercicios de respiración, por ejemplo, con frecuencia ha conducido al aspirante a concentrarse en el mecanismo físico de respiración, excluyendo la práctica análoga del control rítmico de la vida emocional.

Antes de entrar a considerar cada método de yoga, será útil enumerarlos detenidamente, dando los sinónimos que sean factibles.

*Primer Método*

*Los Mandamientos.* Yama. Autocontrol o clemencia. Restricción. Abstención de actos erróneos. Éstos son cinco y se refieren a la relación del discípulo con sus semejantes y con el mundo externo.

*Segundo Método*

*Las Reglas.* Nijama o correcta observancia. Éstas son también cinco y se las denomina con frecuencia "observancias religiosas", porque se refieren a la vida interna del discípulo y a ese vínculo, el sutratma o eslabón que lo relaciona con Dios o Padre en el Cielo. Ambos, los cinco Mandamientos y las cinco Reglas, son la analogía hindú de los diez Mandamientos de la Biblia y abarcan la vida diaria del aspirante, según afecten a quienes lo rodean y a sus propias reacciones internas.

*Tercer Método*

*Postura.* Asana. Correcto aplomo. Correcta actitud. Posición. Este tercer método concierne a la actitud física del discípulo durante la meditación, a la actitud emocional que adopta en el medio ambiente o grupo, y a la actitud mental respecto a las ideas, corrientes de pensamiento y conceptos abstractos. Finalmente, la práctica de este método coordina y perfecciona al triple hombre inferior, de modo que las tres envolturas lleguen a formar un canal perfecto para la expresión o manifestación de la vida del espíritu.

#### *Cuarto Método*

*Correcto control de la fuerza vital.* Pranayama. Supresión del aliento. Regulación del aliento. Esto se refiere al control, a la regulación y supresión de los aires vitales, al aliento y a las fuerzas o shaktis del cuerpo. En realidad conduce a la organización del cuerpo vital o etérico, de modo que las corrientes o fuerzas de vida, que emanan del ego u hombre espiritual, en su propio plano, sean transmitidas correctamente al hombre físico, en manifestación objetiva.

#### *Quinto Método*

*Abstracción.* Pratyahara. Restricción. Unión. Retraimiento de los sentidos. Con este método, nos ubicamos detrás de los cuerpos físico y etérico, en el cuerpo emocional, asiento de los deseos, de la percepción sensoria y del sentimiento. Aquí se puede observar el método ordenado que se sigue al practicar la yoga o unión. La atención se dirige a las vidas interna y externa del plano físico; se cultiva la correcta actitud hacia la triple manifestación de la vida; se organiza y controla el cuerpo etérico y se reorienta el cuerpo astral, porque la naturaleza de deseos es subyugada y el hombre real va retirándose gradualmente de los contactos de los sentidos. Los dos métodos siguientes se relacionan con el cuerpo mental, y el último con el hombre real o pensador.

#### *Sexto Método*

*Atención.* Dharana. Concentración. Fijación de la mente. Con este método se controla el instrumento del pensador, el hombre real. El sexto sentido es coordinado, comprendido, enfocado y utilizado.

#### *Séptimo Método*

*Meditación Dhyana.* La capacidad del pensador para emplear la mente como deseo y transmitir al cerebro pensamientos elevados, ideas abstractas y conceptos idealistas. Este método concierne a la mente superior y a la inferior.

#### *Octavo Método*

*Contemplación.* Samadhi. Se refiere al ego u hombre real y concierne al reino del alma. El hombre espiritual contempla, estudia y medita sobre el mundo de las causas y las "cosas de Dios". Luego utiliza su instrumento controlado, la mente (controlada por la práctica de la concentración y la meditación) transmite al cerebro físico, por conducto del sutratma o hilo, que atraviesa las tres envolturas y lleva al cerebro, lo que el alma sabe, ve y entiende. Esto produce plena iluminación.

### **PRIMER MÉTODO. LOS MANDAMIENTOS**

#### **30. Inofensividad, veracidad, no hurtar, continencia, no ser avaro, constituyen yama, o los cinco mandamientos.**

Estos cinco mandamientos son sencillos y claros; no obstante, si se practican, harán que el hombre perfeccione sus relaciones con los demás, con los superhombres y con los reinos subhumanos.

El primer mandamiento, inofensividad, resume en realidad a los demás. Estos mandamientos son muy completos y abarcan la triple naturaleza. Al estudiar estos métodos veremos su relación con determinada parte de la triple manifestación inferior del ego.

### I. *Naturaleza Física*

1. *Inofensividad*. Comprende los actos físicos del hombre, respecto a todas las formas de la manifestación divina, y concierne específicamente a su naturaleza fuerza, o la energía que él expresa por medio de sus actividades en el plano físico. No daña ni perjudica a nadie.

2. *Veracidad*. Concierne principalmente al uso de la palabra y de los órganos del sonido, y se refiere a "la verdad" en lo más profundo, de modo que sea posible su exteriorización. Este tema es muy amplio y se refiere a la formulación de las creencias del hombre respecto a Dios, a sus semejantes, a las cosas y a las formas, por medio de la lengua y la voz. Esto lo trata "Luz en el Sendero" en el aforismo: "Antes de que la voz pueda hablar en presencia del Maestro, debe haber perdido el poder de herir".

3. *Contenerse de hurtar*. El discípulo es justo y preciso en todas sus cosas y no se apropia de lo que no le pertenece. Este amplio concepto abarca algo más que el mero hecho de apropiarse físicamente de las posesiones de otro.

### II. *Naturaleza Astral*

4. *Continencia*. Es ausencia total de deseos, y rige la exteriorización de las tendencias hacia lo que no es el yo, cuya expresión en el plano físico es la relación entre los sexos. Sin embargo, se debe recordar que el estudiante esotérico considera esta expresión como la forma que adopta el impulso exteriorizado, lo cual vincula íntimamente al hombre con el reino animal. Todo impulso que concierne a las formas y al hombre real y tiende a vincularlo a una forma y al plano físico, es considerado como un tipo de incontinencia. Existe una incontinencia en el plano físico que el discípulo debe haber trascendido hace mucho tiempo. También hay muchas tendencias hacia la búsqueda del placer con la consiguiente satisfacción de la naturaleza del deseo y esto, el verdadero aspirante, también lo considera como incontinencia.

### III. *Naturaleza Mental*

5. *No ser avaro* concierne al pecado de la codicia, que textualmente significa hurtar en el plano mental. El pecado de la avaricia puede conducir a diversos pecados en el plano físico, y es muy poderoso. Concierne a la fuerza mental, siendo un término genérico que abarca los fuertes anhelos, cuyo origen no está sólo en el cuerpo emocional o kármico (deseo), sino también en el cuerpo mental. Este mandamiento está comprendido en lo que San. Pablo dice: "He aprendido a estar contento en cualquier estado en que me encuentre". Se debe alcanzar ese estado para poder aquietar la mente, de tal manera que puedan entrar las cosas del alma.

## **31. Yama constituye el deber universal, sin tener en cuenta raza, lugar, tiempo o emergencia.**

Este aforismo pone en claro la universalidad de ciertos requisitos, y el estudio de estos

cinco mandamientos, que forman la base de lo que el budista llama "recta conducta", demostrará que forman la base de toda verdadera ley y que su infringimiento constituye ilegalidad. La palabra traducida por "deber" u "obligación" podría muy bien expresarse por la comprensiva palabra *dharma*, en lo que a los demás respecta. Dharma significa textualmente, el adecuado cumplimiento de las propias obligaciones (o karma) en el lugar y medio ambiente que el destino le depara. Deben observarse ciertos factores que rigen la conducta, sin permitir laxitud alguna a este respecto, no importa cual sea su nacionalidad, localidad, edad o la emergencia que pueda surgir. Estas cinco leyes inmutables rigen la conducta humana, y cuando todos los hijos de los hombres las cumplan, se comprenderá el pleno significado de la expresión: "paz a todos los seres".

## SEGUNDO METODO. LAS REGLAS

### **32. Purificación interna y externa, gozo, ardiente aspiración, lectura espiritual y devoción a Ishvara, constituyen nijama (o las cinco reglas).**

Como se dijo anteriormente, las cinco reglas rigen la vida del ser inferior personal y constituyen los fundamentos del carácter. El verdadero guru o instructor no le consiente al aspirante las prácticas de yoga, tan interesantes para el pensador o aspirante occidental, a quien le atraen por su aparente sencillez y por la valiosa recompensa, tal como el desarrollo psíquico, hasta que yama o nijama sean los factores que rigen la vida diaria del discípulo. Deben observarse primero los mandamientos y las reglas; una vez que la conducta externa del aspirante hacia sus semejantes, y la disciplina de la vida interna estén de acuerdo con tales requisitos, entonces, pero no antes, pueden proseguir sin peligro con las formas y rituales de la yoga práctica.

La falta de cumplimiento de este requisito es la causa de muchas dificultades entre los estudiantes occidentales de yoga. No hay fundamento mejor para la práctica del ocultismo oriental, que la sujeción estricta a los requisitos formulados por el Maestro en *El Sermón de la Montaña*. El cristiano autodisciplinado, dedicado a una vida pura y al servicio altruista, puede emprender la práctica de la yoga con menos peligro que su mundano y egoísta, aunque intelectual, hermano. No correrá los mismos riesgos que su hermano sin preparación.

Las palabras: *purificación interna y externa* se refieren a las tres envolturas que velan al yo, debiendo interpretarse en doble sentido. Cada envoltura tiene su forma densa y tangible, que debe mantenerse limpia; en un sentido los cuerpos mental y astral se pueden mantener limpios de impurezas, que provienen de su medio ambiente, de la misma manera que el físico debe mantenerse limpio de impurezas similares. También se ha de mantener limpia la materia más sutil de esos cuerpos. Esto constituye la base del estudio de la pureza magnética, que da lugar en Oriente a tantas observaciones inexplicables para el occidental. Por ejemplo, la sombra de un extraño proyectada sobre el alimento, produce condiciones de impureza; esto se debe a la creencia de que ciertas emanaciones de fuerza producen condiciones impuras. Aunque los métodos de contrarrestar tales condiciones tienen visos de ritual, de letra muerta, sin embargo, la idea detrás de la observancia es siempre verdad. Se sabe tan poco acerca de las emanaciones de fuerza del ser humano o de las que actúan sobre el mecanismo humano, que lo que podríamos llamar "purificación científica" está todavía en su infancia.

*Gozo* produce esas condiciones en que la mente está en reposo; se basa en el reconocimiento de las leyes que rigen la vida, principalmente la ley del karma. Origina ese estado mental en que todas las condiciones se consideran correctas y justas, bajo las cuales el aspirante puede resolver mejor sus problemas y alcanzar la meta específica en cualquier vida. Esto no implica el acomodo definitivo, ni la pasividad que trae inercia, sino el reconocimiento del acervo que se posee y el aprovechamiento de las oportunidades disponibles, convirtiéndolas en trasfondo y base de todo futuro progreso. Si esto se lleva a cabo debidamente, las restantes tres reglas se cumplirán más fácilmente.

*Ardiente aspiración.* Este tema será tratado más plenamente en el Libro Tercero, el siguiente; pero es conveniente hacer resaltar aquí que este anhelo de "avanzar" hacia el ideal o de esforzarse por alcanzar el objetivo, debe ser tan profundo en el aspirante a la yoga, que ninguna dificultad lo hará retroceder. Únicamente cuando esta cualidad ha sido desarrollada y probada y cuando ningún problema, confusión ni el factor tiempo pueden entorpecer, se permite al aspirante ser discípulo de un Maestro. Ardiente esfuerzo, constante y persistente anhelo e inquebrantable lealtad al ideal presentido, son la condición "sine qua non" del discipulado. Estas características deben existir en los tres cuerpos, y conducen a la constante disciplina del vehículo físico, a la firme orientación de la naturaleza emocional y a una actitud mental que permite al hombre "considerar perdidas todas las cosas", si quiere alcanzar su meta.

*Lectura espiritual.* Concierno al desenvolvimiento del sentido de las realidades subjetivas. Se fomenta mediante el estudio, según se lo entiende en sentido físico, y por el esfuerzo de llegar a comprender los pensamientos expresados en palabras. Se desarrolla mediante el detenido escrutinio de las causas subyacentes en todos los deseos, aspiraciones y sentimientos, relacionándose así con el plano astral o de deseo. Se refiere a la lectura de símbolos o formas geométricas que animan una idea o pensamiento, lo cual concierno al plano mental. Esto se tratará más adelante en el Libro Tercero.

*Devoción a Ishvara.* Brevemente puede decirse que constituye la actitud del triple yo inferior, demostrada como servicio al ego, el regente interno, Dios o Cristo interno. Esta devoción será triple en su manifestación y llevará al yo personal inferior a una vida de obediencia al Maestro en el corazón, y con el tiempo guiará al aspirante al grupo de algún adepto o instructor espiritual, llevándolo también al devocional servicio a Ishvara, el Yo divino, que mora en el corazón de todos los hombre y subyace en todas las formas de la manifestación divina.

### **33. Cuando se tienen pensamientos contrarios a la yoga, deben cultivarse los opuestos.**

La traducción de Johnston da la misma idea en bellas palabras, y expone el método con claridad, y dice:

"Cuando las transgresiones obstruyen, el peso de la imaginación debe ponerse en el platillo opuesto".

La ciencia de equilibrar los pares de opuestos está contenida en estas dos traducciones; una no es completa sin la otra. A menudo resulta difícil traducir los antiguos términos sánscritos en una sola palabra o frase, pues en ese lenguaje una palabra representa toda una idea y

requiere varias frases para dar el verdadero significado en los limitados idiomas occidentales.

En este aforismo están comprendidos ciertos conceptos básicos, los cuales, para mayor claridad, podemos expresarlos:

1. Como el hombre piensa así es él. Lo que se manifiesta en objetividad física es siempre un pensamiento; según sea el pensamiento o idea, así será la forma o el propósito en la vida.
2. Los pensamientos son de dos clases: los que tienden a construir formas, limitar y expresarse en el plano físico, y los que tienden a alejarse de los tres planos inferiores y por lo tanto del aspecto forma tal como lo conocemos en los tres mundos, conduciendo a la unión (yoga o unificación) con el alma o aspecto cósmico.
3. Cuando se descubre que los pensamientos habitualmente cultivados producen reacciones y resultados astrales y físicos, significa que son contrarios a la yoga, pues entorpecen el proceso unificador.
4. Deben cultivarse pensamientos contrarios a los anteriores, y pueden determinarse fácilmente porque son los opuestos directos de los pensamientos inhibidores.
5. El cultivar pensamientos que tienden a la yoga y llevan al hombre al conocimiento de su yo real, y la consiguiente unión con ese yo, involucra un triple proceso:
  - a. Se debe determinar y considerar el nuevo concepto mental formulado definitivamente y considerado contrario a la antigua corriente de pensamiento.
  - b. Le sigue el empleo de la imaginación a fin de llevar el pensamiento a la manifestación. Esto lleva al aspecto deseo, y por lo tanto afecta al cuerpo astral o emocional.
  - c. Luego viene la visualización definida del efecto de lo que se ha pensado e imaginado, y la forma en que se manifestará en el plano físico.

Se hallará que esto genera energía, lo cual significa que el cuerpo etérico se vitaliza o energiza, gracias a las nuevas corrientes de pensamientos, teniendo lugar ciertas transformaciones y reorganizaciones que, oportunamente, cambiarán totalmente las actividades del hombre en el plano físico. El constante cultivo de todo esto llega a transformar al entero triple hombre inferior y, eventualmente, pone de manifiesto la verdad de la frase cristiana: "sólo Cristo es visto y oído". únicamente el hombre real o espiritual puede expresarse por medio de un instrumento físico, así como Cristo se expresó por medio de Jesús, su instrumento y discípulo.

**34. Los pensamientos contrarios a la yoga son: ofensividad, falsedad, hurto, incontinencia y avaricia, ya sean cometidos personalmente, obligando a otros a cometerlos o aprobarlos, o surgidos de la avaricia, la ira o el engaño (ignorancia), y pueden ser veniales, capitales o mortales. Dan siempre por resultado, excesivo dolor e ignorancia. Por esta razón deben cultivarse los pensamientos opuestos.**

Se observará que los cinco mandamientos se refieren específicamente a estos pensamientos contrarios a la yoga o unión, y que el cumplimiento de los mandamientos traerá:

- a. Inofensividad, en vez de ofensividad.
- b. Verdad, en vez de falsedad.
- c. No hurtar, en vez de hurtar.
- d. Autocontrol, en vez de incontinencia.
- e. Conformidad, en vez de avaricia o codicia.

Al aspirante no le queda excusa alguna al inculcarle la verdad de que la transgresión de los mandamientos produce igualmente efectos, tanto si la violación es leve como si es grave. "Un pensamiento contrario" debe producir efecto; este efecto es dual: dolor, e ignorancia o engaño. Existen tres palabras que el estudiante esotérico asocia siempre con los tres mundos:

1. *Maya o ilusión*, referida al mundo de las formas, donde el verdadero yo se halla durante la encarnación, y con las cuales ignorantemente se identifica durante largos eones.
2. *Engaño*, el proceso de identificación errónea, donde el yo se engaña a sí mismo y dice: "Yo soy la forma".
3. *Ignorancia o avidya*, el resultado de esta errónea identificación y al mismo tiempo su causa.

El yo está revestido por la forma; es engañado en el mundo de la ilusión. Sin embargo, cada vez que a sabiendas tiene pensamientos contrarios a la yoga, el yo se sumerge aún más en el mundo ilusorio y hace que el velo de la ignorancia sea más tupido. Cada vez que el peso de la imaginación se inclina hacia la naturaleza real del yo y se aleja del mundo del no-yo, la ilusión disminuye, se desvanece el engaño y el conocimiento reemplaza gradualmente a la ignorancia.

### **35. Frente a quien ha perfeccionado la inofensividad, cesa toda enemistad.**

Este aforismo pone de manifiesto la actuación de una gran ley. En el Libro Cuarto, Af. 17, Patanjali dice que la percepción de una característica, de una cualidad y de una forma objetiva, depende de que el perceptor posea características, cualidades y capacidades objetivas similares. Esta similitud es la base de la percepción. Se señala la misma verdad en la primera Epístola de San Juan, en las palabras: "Seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es". Sólo puede establecerse contacto con lo que ya está presente en la conciencia del perceptor. Por lo tanto, si en el perceptor hay enemistad y odio, es porque residen en él las simientes de la enemistad y el odio. Cuando están ausentes, no existe más que unidad y armonía. Éste es el primer paso hacia el amor universal, esfuerzo práctico del aspirante para llegar a ser uno con todos los seres. Empieza consigo mismo y procura desarraigar de su propia naturaleza todas las semillas de la ofensividad. Se ocupa así de la causa que produce la enemistad hacia él y los demás. El resultado natural es que disfruta de paz, y los demás están en paz con él. En su presencia, hasta las bestias salvajes se sienten impotentes, en virtud del estado mental del aspirante a yogui.

### **36. Quien se perfecciona en ser veraz, observa inmediatamente la eficacia de sus**

## **palabras y actos.**

Esta cuestión de la verdad es uno de los grandes problemas que el aspirante debe resolver; quien intente decir únicamente lo que es estrictamente exacto, enfrentará dificultades bien definidas. La verdad es muy relativa mientras prosigue la evolución y su manifestación progresiva. Podría definirse como la manifestación, en el plano físico, de esa medida de realidad divina que permite expresar la etapa de evolución y el medio empleado. Por lo tanto, la verdad involucra la habilidad del perceptor o aspirante, para ver correctamente la medida de divinidad que encierra una forma (tangible, objetiva o verbal). Implica, por lo tanto, la capacidad de penetrar hasta lo subjetivo y establecer contacto con lo que toda forma encubre, y también la habilidad del aspirante para construir una forma (tangible, objetiva o verbal) que exprese la verdad tal cual es. Éstas son, en realidad, las dos primeras etapas del gran proceso creador,

1. correcta percepción,
2. exacta construcción,

que llevan a la consumación, de la que trata el aforismo en consideración, o sea la efectividad de las palabras y los actos para expresar la realidad o la verdad tal cual es. Este aforismo es la clave del trabajo del mago y la base de la gran ciencia de los mantram o palabras de poder, que constituyen el equipo de todo adepto.

Mediante la comprensión de

- a. la ley de vibración,
- b. la ciencia del sonido,
- c. la finalidad de la evolución,
- d. la etapa cíclica actual,
- e. la naturaleza de la forma,
- f. la manipulación de la sustancia atómica,

el adepto, no sólo ve la verdad en todas las cosas, sino que comprende cómo hacer visible la verdad, ayudando así al proceso evolutivo y "proyectando imágenes sobre la pantalla del tiempo".

Esto lo hace por medio de ciertas palabras y acciones. En el aspirante, el desarrollo de esta capacidad se realiza gracias al constante esfuerzo por llenar los siguientes requisitos:

1. Estricta atención a todas las formas verbales que emplea.
2. Empleo inteligente del silencio, como factor de servicio.
3. Estudio constante de las causas subyacentes en cada acto, a fin de comprender la razón de la efectividad, o no efectividad de la acción.
4. Esfuerzo constante para ver la realidad en todas las formas. Esto implica, textualmente, el estudio de la ley de causa y efecto o karma; el objetivo de la ley kármica es poner los polos opuestos, espíritu y materia, en concordancia con los requisitos del espíritu, a fin de que la materia y la forma puedan expresar perfectamente la naturaleza del espíritu.

**37. Cuando la abstención de hurtar es perfecta, el yogui puede tener cuanto desea.**

Aquí tenemos la clave de la gran ley de oferta y demanda. Cuando el aspirante ha aprendido a no desear nada para el yo separado, se le pueden confiar las riquezas del Universo; cuando nada exige para la naturaleza inferior ni reclama para el triple hombre físico, entonces le llega todo lo que desea, sin pedirlo ni reclamarlo. En algunas traducciones se expresa esto mismo, diciendo: "todas las joyas son tuyas".

Debe recordarse que no hurtar se refiere no sólo a abstenerse de sustraer cosas tangibles y físicas, sino a no hurtar en los planos emocional y mental. El aspirante no sustrae nada ni reclama beneficios emocionales (tales como amor y favoritismo, antipatía u odio) ni los absorbe cuando no le pertenecen; repudia todo beneficio intelectual; no reclama una reputación injustificada; no asume el deber, el favor o la popularidad de otro; se adhiere estrictamente a lo que le pertenece. El mandato oriental es: "que cada uno atienda su propio dharma" y cumpla su parte. "Ocúpate de tus cosas" es la forma occidental de enseñar la misma verdad y transmitir el mandato de que no hemos de hurtar a otros la oportunidad de obrar correctamente, de estar a la altura de la responsabilidad y de cumplir con el deber. Ésta es la verdadera abstención de hurtar que hace al hombre cumplir perfectamente con sus propias obligaciones, cargar con sus responsabilidades y desempeñar sus deberes, lo cual evitará apropiarse de lo que pertenece a su hermano, en los tres mundos del esfuerzo humano.

### **38. Cuando se practica la continencia, se adquiere energía.**

La incontinencia se considera como disipación de la vitalidad o virilidad de la naturaleza animal. El poder de crear en el plano físico y de perpetuar la especie, es la acción más elevada de que el hombre es capaz. La disipación de los poderes vitales y la incontinencia en la vida libertina, es el gran pecado contra el cuerpo físico. Indica que no se reconoce ni aprecia el acto procreador; acusa incapacidad de resistir los deseos y placeres inferiores y la pérdida del propio control. Los resultados hoy se manifiestan en la familia humana en la poca salud, en los hospitales colmados y en los hombres, mujeres y niños enfermizos, débiles y anémicos, que vemos por todas partes. Esto significa poca conservación de la energía, y las mismas palabras "disipación" y "hombres disipados" contienen una lección.

Lo primero que el discípulo debe hacer es aprender la verdadera naturaleza de la creación y conservar su energía. No se impone el celibato, pero sí el autocontrol. Durante un ciclo relativamente corto de vida, donde el estudiante se prepara para hollar el sendero, posiblemente habrá una vida, o quizás varias, en que tendrá que abstenerse de procrear, a fin de dominarse y demostrar que ha subyugado completamente su naturaleza sexual inferior. El correcto empleo del principio del sexo, de acuerdo a la ley vigente en el país, caracteriza al verdadero aspirante.

Aparte de la consideración de este tema, en relación con la conservación de energía, hay otro punto de vista, desde el cual el aspirante encara el problema, y es la transmutación del principio vital (tal como se manifiesta a través del organismo físico) en su expresión dinámica, cuando lo hace por medio del órgano del sonido o de creación, es decir mediante la palabra, o sea el trabajo del verdadero mago. Existe, como bien saben todos los estudiantes esotéricos, una íntima relación entre los órganos de la procreación y el tercer centro mayor, el laríngeo. Esto se manifiesta fisiológicamente en el cambio producido en la voz, en el período de la adolescencia. Mediante la verdadera conservación de la energía y la continencia, el yogui se convierte en un creador, en el plano mental, mediante la palabra y el sonido; así la energía que pudo ser disipada en la actividad del centro inferior se

concentra y transmuta en el gran trabajo creador del mago. Esto se lleva a cabo por la continencia, el vivir puro y el pensar limpio, en vez de las perversiones de la verdad esotérica, como la magia sexual y las monstruosas perversiones sexuales practicadas por ciertas escuelas pseudo ocultistas. Éstas últimas están en el sendero negro, y no conducen al portal de la iniciación

### **39. Cuando la abstención de la avaricia es perfecta se llega a la comprensión de la ley de renacimiento.**

Este aforismo imparte en forma inequívoca la gran enseñanza de que el espíritu encarna por el deseo de adoptar determinada forma. Cuando no existe deseo, los tres mundos no pueden retener al yogui. El deseo, los diversos anhelos por las cosas, las experiencias o el ansia de vivir en la forma, constituyen la fragua donde forjamos nuestras cadenas.

Cuando se cultiva y está presente la conformidad, se rompen gradualmente tales cadenas y ya no se forjan otras; a medida que nos desligamos del mundo de la ilusión, se aclara nuestra visión y paulatinamente se nos hacen aparentes y comprensibles las leyes del ser y de la existencia. Esto explica el cómo y el por qué de la vida. La razón de la existencia y, el método del plano físico ya no constituye un problema, y el yogui comprende la razón de por qué ha existido el pasado y cuáles son sus características; entiende la razón del presente ciclo de vida y experiencia, aplica cada día prácticamente la ley, y sabe muy bien qué debe hacer para el futuro. De esta manera se libera a sí mismo, nada desea de los tres mundos y se reorienta hacia el mundo del ser espiritual.

En estas cualidades tenemos el cumplimiento de los cinco mandamientos.

### **40. La purificación interna y externa produce aversión a la forma, tanto a la propia como a las demás formas.**

La paráfrasis del Af. 40 no coincide con la traducción técnica de las palabras sánscritas, debido a que las palabras empleadas han sido mal interpretadas. Literalmente la traducción es: "La purificación interna y externa produce odio contra el propio cuerpo y el rechazo de todo intercambio con otros cuerpos". La tendencia de los estudiantes de Occidente a interpretar literalmente, exige una traducción más libre. El estudiante oriental, más versado en la presentación simbólica de la verdad, no es tan propenso a equivocarse en este sentido. Al considerar este aforismo debe tenerse presente que la pureza es una cualidad del espíritu. La purificación es necesariamente de varios tipos y se relaciona con los cuatro vehículos (los cuerpos físico, etérico, emocional y mental) mediante los cuales el hombre se pone en contacto con los tres mundos de su actividad. Podemos, por lo tanto, diferenciarlos así:

- a. Pureza externa ..... vehículo físico ..... cuerpo denso.
- b. Pureza magnética ..... vehículo etérico ..... pureza interna.
- c. Pureza síquica ..... vehículo astral ..... pureza emocional.
- d. Pureza mental ..... vehículo mental ..... pureza de la mente concreta.

Debe tenerse cuidadosamente en cuenta que esta pureza concierne a la sustancia, de la cual está compuesto cada uno de los vehículos, lográndose de tres maneras:

1. Por la eliminación de la sustancia impura, o los átomos y moléculas que limitan la libre expresión del espíritu y lo confinan en la forma, y no le permiten ingresar ni egresar libremente.
2. Por la asimilación de los átomos y moléculas que tienden a proporcionar una forma, mediante la cual el espíritu pueda actuar adecuadamente.
3. Por la protección de la forma purificada contra la contaminación y deterioración.

En el sendero de purificación o de probación comienza el proceso eliminatorio; en el sendero del discipulado se aprenden las reglas del proceso constructivo o asimilativo, y en el sendero de iniciación (después de la segunda iniciación) se inicia el trabajo protector.

En Occidente son bien conocidas y generalmente practicadas las reglas de purificación externa, de sanidad y de higiene. Oriente conoce mejor las reglas de purificación magnética; una vez que ambos sistemas se sintetizan y reconozcan mutuamente, la envoltura física, en su doble naturaleza, alcanzará, con el tiempo, un alto grado de refinamiento.

Sin embargo, en el actual ciclo, el interés de la Jerarquía está centrado en gran parte, en el problema de la pureza síquica, razón por la cual en la actualidad se desarrolla la tendencia a la enseñanza esotérica. Ésta se aleja de lo que comúnmente se entiende por desarrollo psíquico y, sin hacer hincapié sobre los poderes síquicos inferiores, trata de entrenar al aspirante en las leyes de la vida espiritual. Esto produce la comprensión de la naturaleza de la psiquis o alma, y el control de la naturaleza síquica inferior. El gran "empuje" del esfuerzo jerárquico, correspondiente a este siglo 1926-2026, será hecho en esa dirección, conjuntamente con la difusión de las leyes del pensamiento. De ahí la necesidad de promulgar las enseñanzas dadas en los aforismos de la yoga, que proporcionan las reglas para el control de la mente, pero al mismo tiempo tratan extensamente de la naturaleza de los poderes síquicos y el desenvolvimiento de la conciencia síquica.

El Libro Tercero trata de tales poderes; podría decirse brevemente que todo el tema de los aforismos consiste en desarrollar el control de la mente, con el propósito de establecer contacto con el alma y obtener el consiguiente control de los poderes síquicos inferiores, y su desenvolvimiento debe ir paralelo al de los poderes superiores. Debe hacerse hincapié sobre esto. Aversión a la forma o "ausencia de deseo" (término genérico, que abarca esta condición de la mente) es el gran impulso que, con el tiempo, lleva a liberarse completamente de la forma.

Esto no significa que la forma, o tomar una forma, es malo en sí. Tanto las formas como el proceso de encarnación, son correctos y adecuados en su lugar; pero para el hombre que ya no tiene necesidad de experimentar en los tres mundos y ha aprendido las lecciones necesarias en la escuela de la vida, la forma y el renacimiento son malos, y debe relegarlos a una posición fuera de la vida del ego. Es verdad que el hombre liberado puede decidir limitarse a sí mismo en una forma, para fines específicos de servicio, pero lo hace por un acto de voluntad y autoabnegación; no se siente impelido a ello por el deseo, sino por el amor a la humanidad y el anhelo de permanecer con sus hermanos, hasta que el último de los hijos de Dios haya llegado al portal de la liberación.

**41. Por la purificación llega también la quietud del espíritu, la concentración, el dominio de los órganos y la capacidad de ver al yo.**

Debe recordarse que tanto los mandamientos como las reglas (yama y nyama) tienen que ver con el cuádruple yo inferior, el cual funciona en los tres mundos, y se lo denomina frecuentemente cuaternario inferior. Hemos visto en el aforismo precedente, que la purificación requerida es cuádruple y concierne a los cuatro vehículos. Los resultados de tal pureza son también cuádruples, y corresponden igualmente a las cuatro envolturas. Estos resultados son, de acuerdo a los vehículos:

1. El dominio de los órganos ..... el cuerpo físico.
2. La quietud del espíritu ..... el vehículo emocional.
3. La concentración ..... la mente inferior o cuerpo mental.
4. La capacidad de ver al yo ..... el resultado sintético de la triple condición de las envolturas mencionadas.

El "*dominio de los órganos*" concierne especialmente a los sentidos; es el resultado de la pureza magnética o del refinamiento del cuerpo etérico. A este respecto los estudiantes deben tener presente que el cuerpo físico no es un principio, sino que se construye exactamente de acuerdo al cuerpo etérico, el vehículo magnético en el plano físico, y atrae (según su naturaleza y elementos constituyentes) a los átomos y partículas de sustancia con los cuales es construido el físico denso. Una vez refinadas las percepciones sensorias y sintonizada con exactitud la condición vibratoria del cuerpo vital, los órganos sensorios quedan totalmente dominados y controlados por el hombre real y, con el tiempo, lo pondrán en contacto con los dos subplanos más elevados del plano físico y no con el astral inferior como ocurre ahora. El orden correcto de este control de los órganos de percepción física o de los cinco sentidos es:

1. Correcta percepción intelectual del ideal, en el plano mental.
2. Deseo puro, libre del amor a la forma, en el plano emocional o astral.
3. Uso y desenvolvimiento correcto de los cinco centros en la columna vertebral (base de la columna, sacro, plexo solar, cardíaco y laríngeo), cada uno de los cuales se halla en el cuerpo etérico y está vinculado a uno de los cinco sentidos.
4. La consiguiente correcta reacción de los órganos de los sentidos a las demandas del hombre verdadero o espiritual.

En conexión con el cuerpo astral, la purificación da por resultado la tranquilidad de espíritu o la "suave quietud" del vehículo, a fin de reflejar adecuadamente el principio crístico o la naturaleza búdica. Se debe tener muy en cuenta la relación del astral o principio kármico (que utiliza el vehículo medio del triple hombre inferior) con el principio búdico (que utiliza el vehículo medio de la tríada espiritual o atma-budi-manas). El aquietamiento de las emociones y el control de la naturaleza de deseos preceden siempre a la reorientación de lo inferior. Antes que el hombre desee las cosas del espíritu debe cesar de desear las cosas del mundo y de la carne, lo cual trae un período de gran dificultad en la vida del neófito; el proceso está simbolizado en la palabra "conversión", empleada en los círculos ortodoxos

cristianos; significa "darse vuelta", con el consiguiente trastorno temporario, pero que eventualmente traerá quietud.

En el cuerpo mental el efecto de la purificación es el desarrollo de la capacidad de concentrarse o enfocarse en una sola dirección. La mente no va de un lado a otro, queda controlada, pasiva y receptiva a las impresiones superiores. Esto es tratado extensamente en el Libro Tercero, por eso no nos ocuparemos aquí.

Cuando los tres resultados de la purificación se hacen sentir en la vida del aspirante, está próximo a cierta culminación, que es la repentina percepción de la naturaleza del alma. El aspirante alcanza la visión de la realidad que es él mismo, y descubre la verdad de las palabras de Cristo: "Los puros de corazón verán a Dios". Contempla el alma, y desde entonces su deseo va dirigido siempre a la realidad, alejándose de lo irreal y del mundo de la ilusión.

#### **42. El gozo trae por resultado la bienaventuranza.**

Poco puede decirse respecto a este aforismo, salvo indicar que todo sufrimiento, desagrado e infelicidad, se deben a la rebelión. Desde el punto de vista del ocultista, la rebeldía sólo trae mayores dificultades, y la resistencia sólo sirve para nutrir el mal, cualquiera sea. El hombre que ha aprendido a aceptar su sino, no malgasta el tiempo en vanas lamentaciones y puede dedicar toda su energía en cumplir perfectamente su dharma o trabajo obligatorio. En vez de quejarse y oscurecer las cuestiones de la vida con la preocupación, la duda y la desesperación, despeja su camino mediante la sana comprensión de la vida, tal como es, y la directa apreciación de lo que puede hacer de ella. Así no malgasta fuerza, tiempo ni pierde oportunidad, y avanza constantemente hacia la meta.

#### **43. Por la ardiente aspiración y la eliminación de toda impureza, se perfeccionan los poderes del cuerpo y de los sentidos.**

Aunque las dos causas del proceso de perfeccionamiento son: aspiración y purificación, sin embargo, ambas constituyen realmente una sola y son los dos aspectos de la disciplina del sendero de probación. *El Antiguo Comentario*, que constituye la base esotérica de las enseñanzas internas del raja yoga, contiene algunas frases valiosas porque imparten un concepto correcto:

"A medida que el aliento de fuego asciende a través del sistema y a medida que el elemento ígneo hace sentir su presencia, se ve desaparecer lo que obstaculiza y se ilumina lo que estaba oscuro."

"El fuego asciende y consume las barreras; el aliento se expande y las limitaciones desaparecen. Los siete, hasta entonces pasivos, vuelven a la vida. Los diez portales, cerrados y sellados, parcialmente entornados, se abren de par en par".

"Los cinco métodos de contacto se precipitan a la actividad. Se vencen los obstáculos y las barreras ya no obstaculizan. El que se ha purificado se convierte en el gran receptor y el Uno es conocido".

Estas palabras se refieren a la purificación por el fuego y el aire, purificación impuesta en el

sendero de la yoga. La purificación por agua tiene lugar en las últimas etapas de la vida del hombre muy evolucionado, antes de hollar el sendero del discipulado, y es sugerida en las palabras tan frecuentemente empleadas "aguas del infortunio". Ahora se somete a la prueba ígnea y toda la naturaleza inferior pasa a través del fuego. Éste es el primer significado y el que más concierne al aspirante. Surge desde su corazón cuando clama por fuego, expresado en las palabras:

"Busco el Camino; ansío saber. Veo visiones, y fugaces impresiones profundas. Detrás del Portal, al otro lado, está lo que llamo hogar, porque el círculo casi ha sido hollado en su totalidad y el fin se aproxima al principio".

"Busco el Camino. Mis pies han hollado todos los caminos. El Camino de Fuego me llama con irresistible atracción. Nada en mí busca el camino de la paz; nada en mí ansía la tierra".

"Que el fuego ruja; que las llamas devoren; que se quememe toda la escoria; que se me permita trasponer ese Portal, y hollar el Camino del Fuego"

El aliento de Dios se siente como brisa purificadora y es también la respuesta del alma a la aspiración del discípulo. El alma "inspira" al hombre inferior.

El significado secundario se refiere, lógicamente, en forma directa, a la actividad del kundalini o fuego serpentina, en la base de la columna vertebral, cuando responde a la vibración del alma (sentida en la cabeza, en la región de la glándula pineal, y denominada: "la luz en la cabeza"). El fuego kundalini asciende, quema todas las obstrucciones del canal etérico en la columna vertebral y vitaliza o electrifica los cinco centros de la columna y los dos de la cabeza, Los aires vitales, dentro de los ventrículos de la cabeza, son puestos también en actividad y producen un efecto purificador, o más bien eliminador. El estudiante aún nada tiene que ver con ellos, excepto procurar, dentro de lo posible, que la aspiración de su corazón sea de carácter "ígneo" y que prosiga, como es de desear, la constante purificación de su naturaleza física, emocional y mental. Cuando esto sucede la respuesta del alma es efectiva y tiene lugar, sin peligro y normalmente, de acuerdo a la ley, las consiguientes reacciones en los centros etéricos.

Los tres versículos citados se refieren a:

- a. Los siete centros, hasta entonces pasivos,
- b. Los diez portales cerrados, los diez orificios del cuerpo físico.
- c. Los cinco sentidos, mediante los cuales se establece contacto con el plano físico, abarcando con estos términos todas las actividades entrantes y salientes en el plano físico.

Cuando estas actividades son dirigidas por el alma o regidor interno, se efectúa la unión con el alma y la consiguiente identificación con Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

#### **44. La lectura espiritual trae como resultado el contacto con el alma o el divino Uno.**

Este aforismo quizás podría traducirse más literalmente si se dijera: "La lectura de símbolos

produce contacto con el alma". El símbolo es una forma de determinado tipo, que vela u oculta un pensamiento, una idea o una verdad; en consecuencia, se puede establecer como axioma general, que cualquier tipo de forma es un símbolo o el velo objetivo de un pensamiento. Esto aplicado a toda forma, se refiere igualmente a la forma humana, que está destinada a ser el símbolo (hecho a imagen) de Dios; constituye la forma objetiva que vela un pensamiento, idea o verdad divinos, la manifestación tangible de un concepto divino; la meta de la evolución es llevar a la perfección esta forma simbólica objetiva. Cuando el hombre conoce esto, deja de identificarse con el símbolo, su naturaleza inferior; empieza a actuar conscientemente como el divino Yo subjetivo interno, utilizando al hombre inferior para velar y ocultar su forma, trabajar diariamente sobre esa forma, a fin de moldearla y forjarla en un instrumento adecuado de expresión. Esta idea también se lleva a cabo en la vida diaria, en la actitud del hombre hacia todas las formas (en los tres reinos de la naturaleza) con las cuales se pone en contacto. Trata de ver debajo de la superficie y llegar a la idea divina.

Ésta es la cuarta regla y concierne a la actitud interna que el hombre adopta hacia el universo objetivo. Podría decirse que las reglas tienen que ver con la actitud del hombre hacia:

1. Su propia naturaleza inferior ..... purificación interna y externa.
2. Su karma o sino en la vida ..... conformidad.
3. Su alma o ego ..... ardiente aspiración.
4. Su medio ambiente y contacto en el plano físico ... lectura espiritual.
5. La Existencia una, Dios ..... devoción a Ishvara.

Así esta serie de reglas abarca la "correcta actitud" hacia todas las cosas.

#### **45. Por la devoción a Ishvara se alcanza la meta de la meditación o samadhi.**

La meta de la meditación es lograr la capacidad de ponerse en contacto con el divino yo interno y, por medio de este contacto, llegar a la comprensión de la unidad de ese yo con todos los yoes y con el Omni-yo, no sólo teóricamente sino como una realidad en la naturaleza. Esto se produce cuando se alcanza el estado llamado samadhi, en el cual la conciencia del pensador se transfiere de la conciencia del cerebro inferior a la del hombre espiritual o alma, en su propio plano. Las etapas de esta transferencia pueden ser descritas como:

1. Transferencia de la conciencia del cuerpo, la conciencia saliente instintiva del hombre físico, a la cabeza. Esto requiere retirar conscientemente la conciencia en un punto dentro del cerebro, en la cercanía de la glándula pineal, y centrarla consciente y definitivamente allí.
2. Transferencia de la conciencia de la cabeza o cerebro, a la mente o cuerpo mental. En esta transferencia el cerebro permanece agudamente alerta, y el retiro de la conciencia se efectúa conscientemente por medio del cuerpo etérico, utilizando el brahmarandra, o abertura en la cima de la cabeza. En ningún momento el hombre está en trance, inconsciente o dormido. Emprende este proceso de abstracción o retiro y lo efectúa activamente.
3. Transferencia de la conciencia del cuerpo mental al cuerpo del ego, el alma, alojada en el cuerpo causal o loto egoico. Entonces se produce una condición en que el cerebro, el cuerpo mental y el cuerpo egoico, forman una unidad coherente, pasiva, alerta, positiva y firme.

4. Así se puede entrar en el estado de samadhi o contemplación espiritual, donde el alma observa su propio mundo, percibe la visión de las cosas tal cual son, se pone en contacto con la realidad y "conoce a Dios".

Luego viene la etapa en que el hombre espiritual trasmite al cerebro, por conducto de la mente, lo que ha visualizado, visto, hecho contacto y conocido; de esta manera el conocimiento forma parte del contenido del cerebro y queda disponible para ser utilizado en el plano físico.

Ésta es la meta del proceso de la meditación, y los resultados, en sus muchas Variaciones, son el tema del Libro Tercero, y se producen de acuerdo a los ocho métodos de la yoga, tratados en el Libro Segundo. únicamente la devoción a Ishvara o verdadero amor a Dios, con las cualidades asociadas de servicio, amor al semejante y la paciente constancia en obrar. bien, llevarán al hombre por este difícil sendero de disciplina, purificación y arduo trabajo.

### MÉTODO TERCERO. LA POSTURA

#### 46. La postura adoptada debe ser estable y cómoda.

Este aforismo ha conducido a los estudiantes occidentales a grandes dificultades, pues lo interpretan en sentido completamente físico. Es verdad que tiene un significado físico, pero si lo tomamos en relación con la triple naturaleza inferior, puede decirse que se refiere a una posición de constante inmovilidad del cuerpo físico, durante la meditación una condición firme e indesviable del cuerpo astral o emocional al pasar por la existencia mundana y una mente inalterable y sin fluctuaciones totalmente controlada. De estas tres, podría decirse que la postura física tiene menos importancia. La mejor es aquella en que el aspirante puede olvidar con más rapidez que posee un cuerpo físico. Hablando en forma general podría establecerse que una posición erecta en una silla confortable, manteniendo derecha la columna, los pies cruzados en forma natural, las manos unidas sobre el regazo, los ojos cerrados y la cabeza ligeramente inclinada, es la mejor postura para el aspirante occidental. En Oriente hay una ciencia de las posturas, más de ochenta y cuatro posiciones distintas, algunas de las cuales son muy complicadas y dolorosas. Esta ciencia es una rama del Hatha Yoga y no debiera ser seguida por la quinta raza raíz; es el remanente de esa yoga, necesaria y suficiente para los hombres de la raza raíz lemuriana, quienes tenían que aprender a controlar el cuerpo físico. Bhakti Yoga, o yoga de la devoción, fue la yoga de los atlantes o cuarta raza raíz, con algo del Hatha Yoga. En nuestra quinta raza raíz, la aria, Hatha Yoga debería caer totalmente en desuso, en lo que concierne al discípulo, el cual debiera ocuparse del Raja Yoga y Bhakti Yoga –el cual debería ser un devoto mental.

El discípulo de la época *lemuriana* aprendió a controlar su cuerpo físico y dedicarlo al servicio de Ishvara, por la práctica del Hatha Yoga, aspirando al control emocional.

El discípulo de la época *atlante* aprendió a controlar el cuerpo emocional y dedicarlo al servicio a Ishvara, mediante la práctica del Bhakti Yoga, aspirando a obtener control mental.

El discípulo de esta época *aria* debe aprender a controlar el cuerpo mental y dedicarlo al servicio a Ishvara, mediante la práctica de Raja Yoga, aspirando a conocer al morador interno, el alma. Así, en la actual raza raíz, todo el hombre inferior, la personalidad, queda

subyugado y tiene lugar la "Trasfiguración" de la humanidad.

**47. La estabilidad y la comodidad de la postura se deben lograr mediante un ligero y persistente esfuerzo y la concentración de la mente en lo infinito.**

Este aforismo abarca los dos aspectos que presentan dificultades en la meditación: la comodidad del cuerpo y el control de la mente. Es digno observar que el esfuerzo para alcanzar el olvido del cuerpo físico, mediante la correcta postura, se realiza con la práctica persistente, regular, más bien que forzando violentamente el cuerpo a adoptar posturas incómodas y actitudes no acostumbradas. Cuando logra esto y la mente puede estar ensimismada en las cosas del alma, entonces la estabilidad y la comodidad caracterizan al hombre en el plano físico; se olvida del vehículo físico y puede concentrar la mente, la cual está tan enfocada en una sola dirección, que es imposible pensar en el cuerpo.

**48. Cuando se ha realizado esto, los pares de opuestos ya no limitan.**

Los pares de opuestos conciernen al cuerpo de deseos. Es significativo que el aforismo precedente sólo trata de la mente y del cuerpo físico. Según este aforismo la naturaleza emocional, expresándose por medio del deseo, no se siente influida por ninguna fuerza atrayente. El cuerpo astral se hace pasivo y negativo y no responde a ninguna atracción del mundo de la ilusión.

Existe un gran misterio respecto al cuerpo astral del hombre y a la luz astral; la naturaleza de este misterio, hasta ahora es conocida únicamente por los iniciados avanzados. La luz astral es proyectada objetivamente por dos factores, y el cuerpo astral del hombre responde a estos dos tipos de energía. Esencialmente parecerían carecer de carácter o forma, pero su manifestación depende de "lo que está arriba y de lo que está abajo". La naturaleza de deseos del hombre, por ejemplo, parece responder a la atracción del gran mundo de la ilusión, el maya de los sentidos, o a la voz del ego que utiliza el cuerpo mental. Las vibraciones llegan al cuerpo astral desde el plano físico y desde el mundo mental, y según sea la naturaleza del individuo y el punto de la evolución alcanzado, así será la respuesta al llamado de lo superior o de lo inferior.

El cuerpo astral está atento a las impresiones egoicas, o es atraído por el millón de voces de la tierra. Al parecer no tiene voz ni carácter propios. Esto ha sido representado en el Bhagavad Gita cuando Arjuna está entre las dos fuerzas opuestas del bien y del mal, y busca la correcta actitud hacia ambos. El plano astral es el campo de batalla del alma, el lugar de la victoria o de la derrota; es el kurukshetra, en el cual se hace la gran elección.

En estos aforismos, concernientes a la postura, está latente la misma idea. Se hace hincapié en los planos físico y mental y, si están debidamente ajustados y se consigue aplomo en el plano físico y enfoque en una sola dirección en el mental, los pares de opuestos ya no limitan. Así se llega al punto de equilibrio, y el hombre se libera. Los platillos en la balanza de la vida del hombre están equilibrados y por lo tanto se halla libre.

## MÉTODO CUARTO. PRANAYAMA

### **49. Cuando se ha adoptado la correcta postura (asana), le sigue el correcto control del prana y la adecuada inhalación y exhalación del aliento.**

Tenemos aquí otro aforismo que ha dado lugar a muchos malentendidos y ha causado gran daño. Prevalecen varias enseñanzas sobre el control del prana, lo cual ha inducido a muchos a practicar ejercicios respiratorios, y a prácticas cuyo éxito depende de la suspensión del proceso de la respiración. Esto proviene en gran parte porque la mente occidental considera que prana y aliento son términos sinónimos, y de ninguna manera es así. Vivekananda lo señala al comentar este aforismo, y dice:

"Cuando se ha dominado la postura, entonces debe interrumpirse y controlarse el movimiento, obteniéndose el pranayama, el control de las fuerzas vitales del cuerpo. Prana no es aliento, aunque comúnmente se lo traduzca así. Es la suma total de la energía cósmica energía que está en cada cuerpo, cuya manifestación más evidente es el movimiento de los pulmones, causado por el prana al inhalar el aliento, y es lo que tratamos de controlar en el pranayama. Empezamos por controlar el aliento, como el medio más fácil de regular el prana".

Prana es la suma total de la energía del cuerpo (esto se aplica similarmente al cuerpo solar y al planetario), en consecuencia, concierne a la energía que entra en el cuerpo etérico y a su salida por medio del cuerpo físico, simbolizada en el cuerpo físico por la necesaria inhalación y exhalación del aliento. Gran parte del verdadero sentido de este aforismo se ha perdido por el hecho de hacer resaltar demasiado el acto físico de respirar.

Cuando se estudia pranayama deben tenerse en cuenta ciertas cosas. Primero, que una de las funciones principales del cuerpo etérico es actuar como estimulador y vitalizador del cuerpo físico denso. Parecería que el cuerpo físico denso no tuviera una vida independiente, sino que simplemente actuara dirigido y motivado por el cuerpo etérico, que constituye el cuerpo vital o de fuerza, e interpenetrara cada parte del vehículo denso, siendo el fundamento y la verdadera sustancia del cuerpo físico. Según sea la naturaleza que anima al cuerpo etérico, la actividad de esa fuerza en el cuerpo etérico, el dinamismo o lentitud de las partes más importantes del cuerpo etérico (los centros de la columna vertebral), así será la correspondiente actividad del cuerpo físico. En forma similar y simbólica, según sea la plenitud del aparato respiratorio y su capacidad para oxigenar y purificar la sangre, así será la salud o plenitud del cuerpo físico denso.

Además debe tenerse en cuenta que la clave para la exacta respuesta de lo inferior a lo superior, reside en el ritmo y en la capacidad del cuerpo físico para responder o vibrar, en forma rítmica, al unísono con el cuerpo etérico. El estudiante ha descubierto que esto se logra fácilmente con la respiración pareja y constante, y que la mayoría de los ejercicios de respiración, cuando se les da preeminencia, excluyendo los tres métodos de yoga ya impartidos (los Mandamientos, las Reglas y la Postura), tienen un efecto definido sobre los centros etéricos y pueden acarrear resultados desastrosos. Es sumamente necesario que los estudiantes practiquen los métodos de la yoga en el orden dado por Patanjali, y que procuren completar el proceso purificador, la disciplina de la vida interna y externa y la centralización de la mente en una sola dirección, antes de intentar la regulación del vehículo etérico por medio de la respiración y el despertar de los centros.

El trabajo que se realiza por medio del pranayama podría decirse que es:

1. La oxigenación de la sangre, a fin de purificar la corriente sanguínea y obtener la consiguiente salud física.
2. Llevar el cuerpo físico a una vibración sincrónica con la del cuerpo etérico. Esto da como resultado la completa subyugación del cuerpo físico denso y lo correlaciona con el etérico. Ambas partes del vehículo físico constituyen una unidad.
3. La transmisión de energía, vía el cuerpo etérico, a todas partes del cuerpo físico denso. Esta energía puede provenir de varias fuentes:
  - a. Del aura planetaria. En este caso es prana planetario, que concierne principalmente al bazo y a la salud del cuerpo físico.
  - b. Del mundo astral, por conducto del cuerpo astral. Esta fuerza será puramente kármica o de deseo, y afectará principalmente a los centros ubicados abajo del diafragma.
  - c. De la mente universal o fuerza manásica, la cual constituye mayormente fuerza mental, e irá al centro laríngeo.
  - d. Del ego mismo, estimulando principalmente los centros coronario y cardíaco.

La mayoría de las personas reciben la fuerza de los planos físico y astral exclusivamente, pero los discípulos también reciben fuerza de los niveles mental y egoico,

**50. El correcto control del prana (o de las corrientes de vida) es externo, interno o inmóvil; está sujeto a lugar, tiempo y número, siendo también prolongado o breve.**

Este aforismo es muy difícil de entender y deliberadamente se ha oscurecido su significado, debido a los peligros incidentales al control de las fuerzas corporales. Las ideas y enseñanzas que encierra se dividen en tres partes:

- I. El control externo, interno o inmóvil de las corrientes de vida del cuerpo (denso y etérico). Esto concierne:
  - a. Al aparato respiratorio y al empleo del aliento.
  - b. A los aires vitales y su irradiación.
  - c. A los centros y su despertar.
  - d. Al fuego Kundalini y a su correcta progresión ascendente por la columna vertebral.
- II. Al significado astrológico y la relación del individuo con su grupo, planetario o de otra índole. A esto se refieren las palabras: "lugar, tiempo y número".
- III. Al proceso de iluminación y a la respuesta del hombre físico a las impresiones superiores por medio del cerebro. Tal capacidad de responder a la voz del ego y de llegar a ser pasivo y receptivo, debe preceder a los cuatro últimos métodos de la yoga, los cuales no conciernen muy de cerca al plano físico denso o a los niveles etéricos de la conciencia.

Por lo tanto, será evidente que gran parte de la enseñanza contenida en este aforismo sólo

puede impartirla el Instructor al alumno, directamente y sin peligro, después de un debido estudio de las condiciones corporales de éste. No es posible ni conveniente dar en este libro, destinado al público, las reglas, prácticas y métodos que permiten al discípulo entrenado sincronizar instantáneamente el vehículo físico denso con el cuerpo etérico, y aumentar la densidad de su aura e irradiarla, a fin de producir ciertos efectos magnéticos en su medio ambiente y despertar los centros que le permitirán desplegar ciertos poderes síquicos. Los métodos para despertar el fuego kundalini y combinarlo con la fuerza egoica descendente, también deben ser enseñados directamente por un idóneo en esta ciencia. Es extremadamente peligroso despertar prematuramente el fuego, con la consiguiente destrucción de ciertas estructuras protectoras del cuerpo etérico, y la desintegración de las barreras entre este mundo y el astral, antes de estar el alumno debidamente equilibrado entre los pares de opuestos. El desarrollo prematuro de los poderes síquicos inferiores, antes de que despierte la naturaleza superior, encierra una amenaza; puede producir en el cerebro algún tipo de insanía leve o grave. No obstante se darán algunas explicaciones que permitirán al verdadero estudiante esotérico obtener esa información que, si se la aplica correctamente, actuará como clave para una mayor información. Tal ha sido siempre el método oculista. Por lo tanto trataremos brevemente estos tres puntos:

I. El control *externo* del prana o corriente de vida, concierne a esos ejercicios respiratorios y prácticas rítmicas, que llevan a los órganos físicos, que tienen afinidad con los centros etéricos a una condición adecuada. El mago blanco u ocultista, nunca se ocupa específicamente de los órganos físicos. El mago negro sí. Estos órganos son: el cerebro, los pulmones, el corazón, el bazo y los órganos genitales.

El mago negro utiliza definitivamente estas partes del cuerpo físico para generar un tipo de fuerza, mezcla de fuerza etérica y de energía física densa, que le permite realizar cierto tipo de trabajo mágico y también producir efectos en los cuerpos físicos de animales y hombres. Este conocimiento es la base del "vuduismo" (la magia de los negros de las Antillas) y de todas esas –prácticas que causan el agotamiento y muerte de quienes se interponen en el camino del mago negro o de los que considera enemigos. Con éstas nada tiene que hacer el aspirante a los misterios de la Hermandad de la Gran Logia Blanca. Produce la fusión de las dos partes del cuerpo físico denso, la sincronización del ritmo de ambos cuerpos y la consiguiente unificación de todo el hombre inferior, poniendo la atención en el aliento y ritmo etéricos. Esto inevitablemente produce el "control externo de las corrientes de vida".

El control interno de las corrientes de la vida se produce de tres maneras:

1. Por la comprensión intelectual de la naturaleza del cuerpo etérico, y de las leyes de su vida.
2. Por el estudio de los tipos de energía y su mecanismo, el sistema de centros que existe en el cuerpo etérico.
3. Por ciertos desenvolvimientos y conocimientos que llegan al aspirante cuando está preparado (después de haber practicado los anteriores métodos de yoga), y lo capacitan para captar determinados tipos de fuerzas, energías o "shaktis", utilizándolos correctamente por medio de sus propios centros, para producir efectos que pueden ser descritos como iluminadores, purificadores, magnéticos, dinámicos, síquicos y mágicos.

El control *inmóvil* de las corrientes de la vida es consecuencia del adecuado

desenvolvimiento de los otros dos, el externo y el interno, y debe lograrse antes de que pueda practicarse el quinto método de yoga, de retiro o abstracción. Esto simplemente significa sincronización perfectamente equilibrada y unificación completa de las dos partes del cuerpo físico, de manera que no haya ningún impedimento para las fuerzas que entran o salen. Una vez logrado el control inmóvil, el yogui puede retirarse a voluntad del cuerpo físico o atraer a dicho cuerpo y manipular a voluntad cualquiera de las siete grandes fuerzas planetarias.

Debe tenerse en cuenta que aquí se trata de condiciones ideales; ningún aspirante puede alcanzar este método de yoga sin trabajar simultáneamente con los otros métodos. Será de utilidad estudiar el paralelismo en la naturaleza.

II. El significado astrológico se insinúa también en las tres palabras: lugar, tiempo y número, en las que puede reconocerse las triplicidades universales, y observarse que el correcto control de las corrientes de la vida se relacionan con el karma, la oportunidad y la forma. Hay ciertas palabras que, cuando se las comprende correctamente, dan la clave de todo el ocultismo práctico y convierten al yogui en amo de la vida, éstas son:

sonido ..... número ..... color ..... forma  
palabra ..... vida ..... luz ..... cuerpo,  
y se considera que están sujetas a la idea-espacio y al elemento-tiempo. Debe tenerse en cuenta respecto a esto que "espacio es la primera entidad" (*La Doctrina Secreta*, T. II,) y que la manifestación cíclica es la ley de la vida.

Una vez reconocido esto, la entidad, expresándose cíclicamente, hará sentir su presencia por medio de la diferenciación, el color o la cualidad de la forma que la oculta, y por la forma misma. Estos factores constituyen la suma total de la expresión de cualquier entidad, Dios u hombre; la aparición de cualquier hombre en expresión exotérica, en el plano físico, depende de la entrada y salida rítmica o cíclica, de la energía de la Gran Vida en la cual vive, se mueve y tiene su ser. Esto es la base de la ciencia de la astrología o relación del planeta o planetas, con el ser humano, y de la relación de los mismos con las estrellas y los diversos signos zodiacales.

Es esencial poseer algún conocimiento al respecto, para controlar debidamente las corrientes de la vida, a fin de que el discípulo pueda utilizar las "temporadas y estaciones" en que el progreso pueda acelerarse.

III. El proceso de iluminar al hombre inferior es posible mediante el correcto control del prana, y este "proceso iluminador" es una ciencia exacta, para la cual los cuatro métodos de yoga han preparado el camino. Los fuegos del cuerpo están así ordenados en forma exacta, la condición "inmóvil" se puede alcanzar en cierta medida, los aires vitales de la cabeza están "en paz" y el entero hombre inferior se halla a la expectativa de cualquiera de los dos procesos:

- a. El retiro del hombre verdadero o espiritual, a fin de actuar en algún plano más elevado, o
- b. el descenso a la conciencia del cerebro inferior, de la luz, la iluminación y el conocimiento, procedentes de los planos del ego.

**51. Hay una cuarta etapa que trasciende a las que conciernen a las faces interna y**

## **externa.**

Hemos visto la forma en que el control de las corrientes de la vida puede estar externa e internamente activo y equilibrado. Este triple proceso lleva al entero hombre personal inferior, primeramente, a una condición donde responde rítmicamente al factor motivador interno (en este caso, el ego y hombre espiritual en su propio plano) y luego a la total pasividad o quietud. A esta condición de espera receptiva (si podemos denominarla así) le sigue otra, una forma de actividad superior, la cual literalmente es la imposición de un nuevo ritmo de vibración sobre la inferior; la emisión de una nueva nota que emana del hombre espiritual interno Y produce ciertos efectos definidos en las tres envolturas que constituyen el no-yo y ocultan la divinidad, el hombre. Estos cambios son tratados en los dos aforismos siguientes.

El estudiante común frecuentemente se dedica a preparar las envolturas para que en esta cuarta etapa sea posible conseguir:

1. La coordinación consciente de las envolturas o cuerpos.
2. Su debido alineamiento.
3. La regulación del ritmo de las envolturas, de manera que se sincronicen entre sí y con el ritmo de la impresión egoica.
4. La unificación de las envolturas en un todo coherente, a fin de que el hombre llegue a ser literalmente "el tres en uno y el uno en tres"
5. La pasividad o la actitud de receptividad positiva a la inspiración y al descenso de vida y energía egoicas.

Podrá ser de ayuda al estudiante comprender que el correcto control del prana implica el reconocimiento de que la energía es la suma total de la existencia y de la manifestación, y que los tres cuerpos inferiores son cuerpos de energía, constituyendo cada uno el vehículo para un tipo superior de energía, siendo también transmisores de energía. Las energías del hombre inferior constituyen las energías del tercer aspecto, el aspecto Espíritu Santo o Brahma. La energía del hombre espiritual constituye la energía del segundo aspecto, la fuerza crística o búdica. La finalidad de la evolución en la familia humana es llevar esta fuerza crística o principio búdico, a su plena manifestación en el plano físico, mediante la utilización de la triple envoltura inferior. Esta triple envoltura es el Santo Grial, el cáliz que recibe y contiene la Vida de Dios. Una vez que el hombre inferior responde adecuadamente por la atención prestada a los cuatro métodos de yoga ya considerados, comienzan a manifestarse en él dos resultados, y está preparado para utilizar los otros cuatro métodos restantes que lo reorientarán y llevarán, con el tiempo, a la liberación.

## **52. A través de esto, lo que oscurece la luz va desapareciendo gradualmente.**

El primer resultado es el desgaste gradual o la atenuación de las formas materiales que ocultan la realidad, lo cual no significa la disipación de las formas, sino el constante refinamiento y transmutación de la materia con que esas formas están construidas, de manera que llegan a clarificarse y purificarse a tal punto que la "Luz de Dios", que hasta entonces habían ocultado, resplandece en toda su belleza en los tres mundos. Se puede demostrar que esto es literalmente verdad en el plano físico, pues mediante el trabajo de purificación y control de las corrientes de vida, la luz de la cabeza se hace tan evidente, que pueden verla quienes poseen la visión supranormal, como radiaciones que se extienden alrededor de la cabeza, formando el nimbo tan conocido en las imágenes de los santos. El

nimbo es un hecho natural y no un mero símbolo. Es el resultado del trabajo de Raja Yoga y la demostración física de la vida y la luz del hombre espiritual. Vivekananda dice, hablando técnicamente (y es bueno que los estudiantes esotéricos de Occidente dominen la técnica y terminología de esta ciencia del alma, custodiada por Oriente durante mucho tiempo): "Chitta o sustancia mental, por su propia naturaleza, posee todo el conocimiento. Está compuesta de partículas sáttvicas, pero envuelta con partículas rajásicas y tamásicas, envoltura que es eliminada mediante el pranayama".

### **53. Y la mente está preparada para la meditación concentrada.**

La edición de Johnston da una traducción muy interesante de este aforismo. Dice: "De allí viene el poder de la mente para mantenerse firme en la luz". La idea es que, una vez lograda la condición de pasividad y hecha posible la cuarta etapa de impresión supranormal, los restantes métodos de yoga, tales como abstracción, atención, meditación y contemplación, se pueden emprender adecuadamente. Entonces es posible controlar y utilizar la mente y emprender sin peligro el proceso de transmitir el conocimiento, la luz y la sabiduría del yo o alma.. al cerebro por intermedio de la mente.

## **MÉTODO QUINTO. ABSTRACCIÓN**

### **54. Abstracción o pratyahara, es la subyugación de los sentidos por el principio pensante, y su abstracción de lo que hasta ahora ha sido su objetivo.**

Este aforismo compendia el trabajo realizado para lograr el control de la naturaleza síquica, y proporciona el resultado alcanzado, cuando el pensador, por medio de la mente, el principio pensante, domina los sentidos de tal manera, que éstos ya no tienen expresión independiente propia.

Antes de que la intención, la meditación y la contemplación (los tres últimos métodos de yoga) puedan emprenderse adecuadamente, no sólo debe haberse logrado una correcta conducta externa, alcanzado la pureza interna, cultivado la correcta actitud hacia todas las cosas y, en consecuencia, controlado las corrientes de vida, sino que se habrá obtenido la capacidad de subyugar las tendencias exteriorizadas de los cinco sentidos. De manera que al aspirante se le enseña el correcto retiro o abstracción de la conciencia, que se dirige al mundo de los fenómenos, y debe aprender a centrarla en la gran estación central de la cabeza, desde donde la energía puede ser distribuida conscientemente cuando participa de la gran tarea, y desde allí puede establecer contacto con el reino del alma y recibir mensajes e impresiones emanadas de ese reino. Ésta es una etapa definida de realización y no simplemente una forma simbólica de expresar un centralizado interés.

Las diversas avenidas de percepción sensoria son llevadas a una condición pasiva. La conciencia del hombre real ya no irrumpe externamente por sus cinco avenidas de contacto. Los cinco sentidos son dominados por el sexto, la mente, y toda la conciencia y la facultad preventiva del aspirante se sintetizan en la cabeza y se dirigen hacia adentro y arriba. Así queda subyugada la naturaleza síquica y el plano mental se convierte en el campo de actividad del hombre. Este proceso de retiro o abstracción avanza por etapas:

1. El retiro de la conciencia física o percepción, por medio del oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato. Estos medios de percepción quedan momentáneamente dormidos, la percepción del hombre es puramente mental y la conciencia del cerebro es lo único activo en el plano físico.

2. El retiro de la conciencia en la región de la glándula pineal, para que el punto de comprensión del hombre se centralice en la región situada entre el medio de la frente y la glándula pineal.

3. La siguiente etapa consiste en enfocar la conciencia en el centro coronario, el loto de mil pétalos o sahasara, retirando intencionalmente la conciencia de la cabeza. Esto se puede hacer en plena conciencia vigílica una vez aprendidas ciertas reglas y efectuado cierto trabajo. Es evidente que esto no puede divulgarse aquí. La mayoría de las personas deben dominar las dos primeras etapas y aprender a controlar las avenidas de percepción, los cinco sentidos.

4. La abstracción de la conciencia llevándola al cuerpo astral, para liberarla del plano físico.

5. El retiro aún más interno, en el cuerpo mental o mente, para que ni el físico ni el astral limiten o confinen al hombre.

Una vez realizado lo anterior llega a ser posible la verdadera meditación y contemplación.

Dvivedi, en su comentario sobre este aforismo, dice: "La abstracción consiste en asimilar totalmente los sentidos a la mente, o ser controlados por su intermedio. Deben alejarse de sus objetivos, fijarlos en la mente y ser asimilados por ella, de manera que al evitar la transformación del principio pensante, el sentido también lo seguirá y será controlado inmediatamente. No sólo sucederá esto, sino que siempre estarán dispuestos a contribuir colectivamente al logro de una meditación absorbente sobre determinada cosa y en cualquier momento".

El resultado de la correcta abstracción o retiro, puede, en consecuencia, describirse brevemente:

1. La síntesis de los sentidos por el sexto sentido, la mente.
2. El alineamiento del triple hombre inferior, de manera que los tres cuerpos actúan como unidad coordinada.
3. La liberación del hombre de las limitaciones de los cuerpos.
4. La consiguiente capacidad del alma o ego, para impresionar e iluminar al cerebro, por medio de la mente.

## **55. Como resultado de estos métodos se obtiene la total subyugación de los órganos sensorios.**

En el Libro Primero se dieron instrucciones generales acerca del objetivo de Raja Yoga, y de los obstáculos que presenta su práctica, conjuntamente con sus beneficios. El Libro Segundo, que acabamos de estudiar, trata específicamente de los obstáculos, e indica el método de corregirlos, para luego ocuparse de los ocho métodos de yoga, de los cuales se han explicado y considerado cinco. Estos cinco métodos, si se aplican debidamente, llevan

al hombre a la etapa en que es controlada su naturaleza síquica inferior y dominados los cinco sentidos, de manera que puede emprender la subyugación del sexto sentido, la mente.

Los métodos por los cuales se controla la mente y el aspirante se convierte en el amo del hombre inferior, son tratados en el Libro Tercero. Se explican los tres métodos de yoga restantes y se dan en detalle los resultados de la yoga. Los estudiantes hallarán útil observar el método graduado y exacto delineado en este maravilloso tratado. Es de valor también observar su brevedad y sin embargo su concisa y completa naturaleza. Es el libro de texto de una ciencia exacta que, en pocas páginas, reúne las reglas necesarias para obtener el completo control de la mente en la raza raíz aria, lo cual será la contribución de esa raza al proceso evolutivo.

## **LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI**

### **LIBRO TERCERO**

#### **REALIZACIÓN DE LA UNIDAD Y SUS RESULTADOS**

1. La concentración consiste en fijar la sustancia mental (chitta) en un objeto determinado. Esto es dharana
2. La concentración sostenida (dharana) es meditación (dhyana).
3. Cuando chitta es absorbida por la realidad (o idea incorporada en la forma) y ya no es consciente de la separatividad o del yo personal, esto es contemplación o samadhi.
4. Cuando concentración, meditación y contemplación, constituyen un acto consecutivo, se alcanza sanyama.
5. Como resultado de sanyama, llega el resplandor de la luz.
6. Esta iluminación es gradual; se desarrolla etapa tras etapa.
7. Estos tres últimos métodos de la yoga tienen un efecto subjetivo más íntimo que los anteriores.
8. Sin embargo, estos tres aún no corresponden a la verdadera meditación sin simiente (o samadhi), la cual no está basada en un objeto. Está libre de los efectos que produce la naturaleza discriminadora de la sustancia mental o chitta.
9. La secuencia de los estados mentales es la siguiente: la mente reacciona a lo que ve; luego llega el momento en que la mente es controlada. Sigue otro en que la sustancia mental o chitta responde a ambos factores. Finalmente desaparecen y rige totalmente la conciencia perceptora.
10. Cultivando este hábito mental se alcanzará la estabilidad de la percepción espiritual.
11. El establecimiento de este hábito y la sujeción de la mente para apartarla de la tendencia a crear formas mentales, traen como resultado, en su oportunidad, el poder constante de contemplación.
12. Cuando el control ejercido por la mente y el factor controlador están equilibrados, entonces se produce la concentración unilateral.
13. Mediante este proceso se conocen los aspectos de cada objeto; entonces sus características (o forma), su naturaleza simbólica y su uso específico en la condición de tiempo (etapa de desarrollo) son conocidos y comprendidos.
14. Las características de cada objeto se adquieren: están en manifestación o latentes.

15. La etapa de desenvolvimiento es responsable de las variadas modificaciones de la versátil naturaleza psíquica y del principio pensante.
16. La meditación concentrada en la triple naturaleza de cada forma, otorga la revelación de lo que ha sido y será.
17. El sonido (o palabra), lo que éste denota (el objeto) y la esencia espiritual corporificada (la idea), son confundidos generalmente por la mente del perceptor. Por la meditación concentrada en estos tres aspectos, se logra la comprensión (intuitiva) del sonido emitido por todas las formas de vida.
18. Cuando se adquiere el poder de ver las imágenes mentales se pueden conocer las encarnaciones anteriores.
19. Por la meditación concentrada se perciben las imágenes mentales en las mentes de otras personas.
20. Debido a que el objeto de tales pensamientos no se manifiesta al perceptor, éste sólo ve el pensamiento y no el objeto. Su meditación excluye lo tangible.
21. La meditación concentrada en la diferencia que existe entre la forma y el cuerpo, permite rechazar o retirar las propiedades del cuerpo que lo hacen visible al ojo humano, y el yogui puede hacerse invisible.
22. Karma o efecto, es de dos tipos: karma inmediato o karma futuro. La meditación perfectamente concentrada en éstos, permite al yogui conocer la duración de su experiencia en los tres mundos. Este conocimiento también lo adquiere por medio de signos.
23. La unión con los demás se obtiene por la meditación centralizada en tres estados del sentimiento compasión, ternura y desapasionamiento.
24. La meditación centralizada en el poder del elefante, despertará esa fuerza o luz.
25. La meditación perfectamente concentrada en la luz desarrollada, nos hará conscientes de lo sutil, oculto y remoto.
26. La meditación centralizada en el sol, traerá conciencia (o conocimiento) de los siete mundos.
27. La meditación centralizada en la Luna, otorga el conocimiento de todas las formas lunares.
28. La concentración en la Estrella Polar proporcionará el conocimiento de las órbitas de los planetas y de las estrellas.
29. Fijando la atención en el centro denominado plexo solar, se obtiene un conocimiento perfecto acerca de la condición del cuerpo.
30. Fijando la atención en el centro laríngeo, se aplaca el hambre y la sed.
31. Fijando la atención en el conducto o nervio situado debajo del centro laríngeo, se logra el equilibrio.
32. Enfocando la luz en la cabeza se puede ver a quienes han alcanzado el dominio de sí mismos y establecer contacto con ellos. Dicho poder se desarrolla por la meditación unilateral.
33. Enfocando la luz en la cabeza se puede ver a quienes han alcanzado el dominio de sí mismos y establecer contacto con ellos. Dicho poder se desarrolla por la meditación unilateral.
34. Por la meditación enfocada en el centro cardíaco, se alcanza la comprensión de la conciencia mental.
35. La experiencia (de los pares opuestos) se adquiere por la incapacidad del alma para distinguir entre el yo personal y purusha (espíritu). Las formas objetivas existen para uso (y experiencia) del hombre espiritual. Meditando sobre esto, surge la percepción intuitiva de la naturaleza espiritual.

36. Como resultado de esta experiencia y meditación, se desarrollan los sentidos superiores: oído, tacto, vista, gusto y olfato, que otorgan conocimiento intuitivo.
37. Estos poderes constituyen obstáculos para la comprensión espiritual superior, pero sirven como poderes mágicos en los mundos objetivos.
38. Al liberarnos de las causas de la esclavitud, mediante su debilitamiento y el conocimiento del método para transferirlas (retiro o entrada), la sustancia mental (o chitta) puede introducirse en otro cuerpo.
39. Subyugando la vida ascendente (udana), nos liberamos del agua, del sendero espinoso y de la ciénaga, y se obtiene el poder de ascensión.
40. Mediante la subyugación de samana, la chispa se convierte en llama.
41. La meditación concentrada en la relación existente entre el akasha y el sonido, desarrolla un órgano para oír espiritualmente.
42. La meditación concentrada en la relación existente entre el cuerpo y el akasha, otorga la ascensión fuera de la materia (de los tres mundos) y el poder de viajar en el espacio.
43. Cuando aquello que vela la luz desaparece, se alcanza ese estado de ser, llamado desencarnado (o incorpóreo), liberado de las modificaciones del principio pensante. Éste es el estado de iluminación.
44. La meditación concentrada en las cinco formas que adopta cada elemento, otorga el dominio sobre todos los elementos. Estas cinco formas son: la naturaleza grosera, la forma elemental, la cualidad, la penetrabilidad y el propósito básico.
45. Mediante este dominio se obtiene la máxima pequeñez y los otros siddhis (o poderes), así como la perfección corporal y la liberación de todos los entorpecimientos.
46. Simetría de forma, belleza de color, dureza y densidad del diamante, constituyen la perfección corporal.
47. El dominio sobre los sentidos se obtiene por la meditación concentrada en su naturaleza, atributos peculiares, egotismo, penetrabilidad y propósito útil.
48. Como resultado de esta perfección se obtiene rapidez de acción, como la de la mente, la percepción interdependiente de los órganos y el dominio sobre la sustancia raíz.
49. El hombre que puede discriminar entre alma y espíritu, alcanza la supremacía sobre todas las condiciones y llega ser omnisciente.
50. La desapasionada actitud hacia esta realización y todos los poderes del alma, hace que quien está libre de las semillas de la esclavitud, alcance el estado de unidad aislada.
51. Debe haber rechazo absoluto de las tentaciones de todas las formas, incluso la celestial, pues aún es posible la repetición de contactos malignos.
52. El conocimiento intuitivo se desarrolla por el empleo de la facultad discriminadora, cuando hay concentración enfocada en los instantes y su continua sucesión.
53. De este conocimiento intuitivo nace la capacidad de distinguir (entre todos los seres) y de conocer su especie, sus cualidades y el lugar que ocupan en el espacio.
54. Este conocimiento intuitivo, el gran liberador, es omnipresente y omnisciente y abarca el pasado, el presente y el futuro, en el Eterno Ahora.
55. Cuando las formas objetivas y el alma han logrado igual pureza, se alcanza la unificación, que trae como resultado la liberación.

### ***LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI***

## LIBRO TERCERO

### REALIZACIÓN DE LA UNIDAD Y SUS RESULTADOS

- a. La meditación y sus etapas.
- b. Veintitrés resultados de la meditación.

Tema: Los poderes del alma.

#### **1. La concentración consiste en fijar la sustancia mental (chitta) en un objeto determinado. Esto es dharana.**

Hemos llegado a los Aforismos de la Yoga que tratan específicamente del control de la mente y del efecto de ese control. Los quince primeros aforismos están dedicados al control de la mente y cómo lograrlo, y los cuarenta restantes conciernen a los resultados producidos cuando se ha obtenido este control. Se enumeran veintitrés resultados, todos en la línea de expansiones de conciencia y manifestación de facultades síquicas, inferiores y superiores.

El primer paso para este desenvolvimiento es la concentración, o la capacidad de mantener la mente firme y sin desviarse sobre aquello que el aspirante ha elegido. Este primer paso es la etapa más difícil del proceso de la meditación, e implica la capacidad constante e incansable de hacer volver la mente al "objeto" elegido por el aspirante para concentrarse. Las etapas para la concentración están bien definidas y pueden ser enumeradas como sigue:

1. Elección del objeto en el cual se va a concentrar.
2. Retiro de la conciencia mental de la periferia del cuerpo, a fin de aquietar las avenidas de percepción y contacto externo (los cinco sentidos), entonces la conciencia ya no se exterioriza.
3. Centralización de la conciencia, fijándola en la cabeza. En el punto medio entre las cejas
4. Aplicación de la mente, o poner la mayor atención posible al objeto elegido para la concentración.
5. Visualización del objeto, percepción imaginativa y razonamiento lógico del mismo.
6. Extensión de los conceptos mentales formados, de lo específico y particular a lo general y lo universal o cósmico.
7. Proponerse alcanzar lo que se halla detrás de la forma considerada, o llegar hasta la idea responsable de la forma.

Este proceso eleva gradualmente la conciencia y permite al aspirante llegar al aspecto vida de la manifestación, en vez del aspecto forma. Sin embargo, se empieza por la forma u "objeto". Los objetos, en los cuales se puede uno concentrar son de cuatro tipos:

1. *Objetos externos*, como imágenes de la deidad, cuadros o formas de la naturaleza.
2. *Objetos internos*, como los centros del cuerpo etérico.
3. *Cualidades*, como las diversas virtudes, a fin de despertar el deseo de poseerlas, y hacer que lleguen a formar parte del contenido de la vida personal.

4. *Conceptos mentales*, o esas ideas incorporadas en los ideales, subyacentes en todas las formas animadas, y que pueden asumir la forma de símbolos o de palabras.

Uno de los Puranas expresa muy bellamente la idea subyacente en la concentración. Se dice al aspirante, después que ha utilizado los cinco primeros métodos de yoga (expuestos en el Libro Segundo), "que debe ubicar la sustancia mental en algún apoyo auspicioso". Esta ubicación está ilustrada en la descripción de la manera en que debe ser fijada la atención sobre una forma de Dios.

"La forma encarnada del excelso Ser, desvanece todo deseo por cualquier otro apoyo. Debería entenderse que la atención fija es cuando la sustancia mental está concentrada en dicha forma. Y lo que es esta forma encarnada de Hari, sobre la cual debe reflexionarse, tú debes responder ¡oh Regidor de los hombres! La atención fija no es posible sin algo en qué fijarla". (Vishnu Purana, VI, 7:75-85).

Luego sigue la descripción de la forma encarnada del excelso Ser y concluye con estas palabras:

"... que el yogui reflexione sobre Él; y perdido en Él concentre su propia mente hasta que ¡oh Rey!, la atención se fije sobre Él únicamente. Mientras realiza esto o alguna otra actividad voluntariamente, donde su mente no se desvía, entonces debe considerar que esta atención fija es perfecta". (Naradiya Purana, LXVII: 54-62).

La convicción de que son necesarios los "objetos" para concentrarse, originó la demanda de imágenes, esculturas sagradas y cuadros. Todos estos objetos implican el empleo de la mente concreta inferior, etapa preliminar necesaria. El empleo de tales objetos permite el control de la mente, de manera que el aspirante pueda hacer de ella lo que quiera. Los cuatro tipos de objetos ya mencionados llevan gradualmente al aspirante hacia adentro y le permiten transferir su conciencia desde el plano físico al reino etérico, de allí al mundo del deseo o de las emociones, y progresivamente al mundo de las ideas y conceptos mentales. Este proceso se desarrolla en el cerebro, y todo el hombre inferior es llevado a un estado de coherente atención en una sola dirección, donde todos los aspectos de su naturaleza están dirigidos a lograr una atención fija, o una concentración de todas las facultades mentales. Entonces la mente ya no se dispersa ni exterioriza, simplemente se aquieta y "fija plenamente su atención". Vivekananda traduce "dharana" como "mantener la mente fija en un pensamiento durante doce segundos".

Esta percepción clara, unilateral y tranquila de un objeto, sin que otro objeto o pensamiento penetre en la conciencia, es muy difícil de obtener. Cuando puede mantenerse durante doce segundos, entonces se está logrando la verdadera concentración.

## **2. La concentración sostenida (dharana) es meditación (dhyana).**

La meditación es sólo la prolongación de la concentración; proviene de la facilidad con que el aspirante consigue "fijar la mente" a voluntad en un objeto determinado. Está sujeta a las mismas reglas y condiciones de la concentración, la única diferencia es el factor *tiempo*.

Una vez adquirida la capacidad de enfocar la mente con firmeza en un objeto, el siguiente paso consiste en desarrollar el poder de mantener la sustancia mental o chitta, sin desviarse

del objeto o pensamiento, durante un período prolongado. El Purana citado anteriormente continúa:

"La sucesión ininterrumpida de las ideas, presentadas con la única intención de fijarse en su forma, sin desear nada más, eso ¡oh Rey! es contemplación. Se obtiene por los primeros seis métodos de la yoga".

La palabra contemplación en este caso es sinónimo de meditación. Tal meditación es aún con simiente o con un objeto.

Dvivedi, al comentar este aforismo dice:

"...Dhyana consiste en fijar la mente en el objeto imaginado hasta hacerlo uno con ella. En efecto, la mente debería en ese momento ser consciente únicamente de sí misma y del objeto".

La actitud del hombre se convierte en atención pura y fija; su cuerpo físico, sus emociones, aquello que lo circunda y los sonidos y lo que ve, se pierden de vista, y el cerebro es consciente sólo del objeto que constituye el tema o simiente de la meditación, y de los pensamientos que la mente va formulando en relación con el objeto.

### **3. Cuando chitta es absorbida por la realidad (o idea incorporada en la forma) y ya no es consciente de la separatividad o del yo personal, esto es contemplación o samadhi.**

La manera más sencilla de comprender este aforismo, es tener en cuenta que toda forma u objeto constituye una vida manifestada de determinado tipo. En las primeras etapas del proceso de meditación, el estudiante se da cuenta de la naturaleza de la forma y de su relación con ella. Los dos estados, en que es consciente de sí mismo y del objeto de su meditación, son condiciones totalmente mentales; existen en su mente.

Esta condición va seguida de otra, donde su comprensión se introduce internamente en el plano subjetivo, y se da cuenta de la *naturaleza* de su vida, que va expresándose por medio de la forma. La cualidad y las relaciones subjetivas absorben su atención y pierde de vista el aspecto forma, persistiendo aún el sentido de separatividad o dualidad. Todavía es consciente de sí mismo y del no-yo. Sin embargo, posee una similitud de cualidad y de respuesta a vibraciones análogas.

En las etapas de dharana y dhyana, de concentración y meditación, la mente es el factor importante y el productor en el cerebro. Un gran Instructor indú, Kecedhvaja, expresa esta idea en las siguientes palabras:

"El alma posee los medios. Pensar es el medio. Éste es inanimado. Cuando el pensamiento ha completado la tarea de liberarse, ha hecho lo que debía hacer y cesa". (Vishnu Purana, VI, 7:90).

La verdad de lo antedicho hace excesivamente difícil describir y explicar el elevado estado de samadhi o contemplación, pues las palabras o frases sólo son esfuerzos de la mente para transmitir al cerebro del yo personal aquello que le permitirá captar y valorar el proceso.

En la contemplación el yogui pierde de vista:

1. La conciencia cerebral, o lo que se entiende en el plano físico como tiempo y espacio.
2. Sus reacciones emocionales hacia el tema de su proceso de meditación.
3. Sus actividades mentales, de manera que todas las "modificaciones" del proceso pensante y las reacciones emocionales de su vehículo deseo-mente (kama-manas) quedan subyugadas y el yogui es inconsciente de ello. Sin embargo, está intensamente vivo y alerta, positivo y despierto, porque controla firmemente el cerebro y la mente y los utiliza sin que ellos interfieran de manera alguna.

Esto significa, textualmente, que la vida independiente de estas formas, por medio de las cuales actúa el verdadero yo, está paralizada, aquietada y subyugada, y el hombre real o espiritual, despierto en su propio plano, puede actuar utilizando plenamente el cerebro, las envolturas y la mente del yo inferior, su vehículo o instrumento. Por lo tanto, está centrado en sí mismo o en el aspecto alma. Ha perdido de vista todo sentido de separatividad o del yo personal inferior, y se ha identificado con el *alma* de esa forma, objeto de su meditación.

Sin obstrucciones de la sustancia mental ni de la naturaleza de deseos, "entra en" ese estado cuyas cuatro características sobresalientes son:

1. *Absorción en la conciencia del alma* y por lo tanto, la percepción del alma de todas las cosas. Ya no se ve la forma, y es revelada la visión de la realidad, velada por todas las formas.
2. *Liberación de los tres mundos* de la percepción sensoria, y únicamente así se conoce y establece contacto con lo que se ha liberado de la forma, del deseo y de la sustancia mental concreta inferior.
3. *Comprensión de la unicidad* de todas las almas subhumanas, humanas y superhumanas. "Conciencia grupal" expresa más o menos la idea, así como "conciencia separada" o comprensión de la propia identidad individual, caracteriza la conciencia en los tres mundos.
4. *Iluminación* o percepción del aspecto luz de la manifestación. Por la meditación el yogui se conoce como luz, un punto de esencia ígnea. Debido a la facilidad con que medita, puede enfocar la luz sobre el objeto elegido, y ponerse "en armonía" con la luz que el objeto oculta. Entonces se sabe que esa luz es una en esencia con su propio centro de luz y así son posibles la comprensión, comunicación e identificación.

#### **4. Cuando concentración, meditación y contemplación, constituyen un acto consecutivo, se alcanza sanyama.**

Ésta es una idea muy difícil de expresar, pues los idiomas occidentales carecen del equivalente de la palabra sánscrita "sanyama". Sintetiza las tres etapas del proceso de meditación y sólo quien ha aprendido y dominado las tres etapas de control mental, puede alcanzarlas. Por este dominio obtiene los siguientes resultados:

1. Se ha liberado de los tres mundos, de la mente, la emoción y la existencia en el plano físico. Ya no le llaman la atención. No se concentra ni está absorbido en ellos.
2. Puede enfocar su atención a voluntad y, si lo desea, mantener su mente firme indefinidamente mientras actúa intensamente en el mundo mental.

3. Puede polarizarse o centrarse en la conciencia del ego, alma u hombre espiritual, y conocerse como algo aparte de la mente y las emociones, de los deseos y sentimientos y de la forma que constituyen el hombre inferior.
4. Ha aprendido a reconocer que el hombre inferior (el conjunto de estados mentales, de emociones y de átomos físicos) es simplemente su instrumento para comunicarse a voluntad con los tres planos inferiores.
5. Ha adquirido la facultad de contemplación, esa actitud de verdadera Identificación con el reino del alma, que puede ser observado análogamente a como el hombre utiliza sus ojos para ver en el plano físico.
6. Puede transmitir al cerebro lo que ve, por medio de la mente controlada, y así impartir el conocimiento del yo y de su reino, al hombre en el plano físico.

Esto es meditación perfectamente concentrada, y la capacidad de meditar así, se denomina "sanyama" en este aforismo. Desarrollar el poder de meditar es el objetivo del sistema de raja yoga. Por medio de esta realización el yogui aprende a diferenciar entre el objeto y lo que el objeto oculta o vela. Aprende a atravesar todos los velos y a ponerse en contacto con la realidad que existe tras ellos. Alcanza el conocimiento práctico de la dualidad.

Existe una conciencia más elevada que ésta, es el conocimiento aún no alcanzado, descrito por la palabra unidad. Sin embargo esta etapa es muy elevada, produce en el hombre sorprendentes efectos y lo introduce en diversos tipos de fenómenos.

### **5. Como resultado de sanyama, llega el resplandor de la luz.**

Los diversos comentaristas y traductores han empleado varios términos en este aforismo, y será interesante considerar algunos, porque del estudio de las distintas interpretaciones obtendremos plena comprensión de las palabras sánscritas.

Abreviando, la idea implica el concepto de que la naturaleza del alma es luz, y que la luz es la gran reveladora. El yogui, gracias a la práctica constante de la meditación, llega al punto en que puede dirigir a voluntad, en cualquier dirección, la luz que irradia su propio ser e iluminar cualquier tema. Nada se le puede ocultar y todo conocimiento está a su disposición, por lo tanto, a este poder se lo describe como:

1. *Iluminación de la percepción.* La luz del alma fluye y el hombre en el plano físico, en su conciencia cerebral, puede percibir lo que antes estaba oscuro y oculto. Podemos describir técnicamente el proceso en los concisos términos siguientes:

- a. Meditación.
- b. Polarización en el alma o conciencia egoica.
- c. Contemplación, o dirección de la luz del alma hacia lo que debe conocerse e investigarse.
- d. El subsiguiente descenso del conocimiento comprobado, como una "corriente de iluminación" al cerebro, por medio del sutratma, el hilo del alma, el cordón plateado o vínculo magnético. Este hilo pasa por la mente y la ilumina. Los pensamientos, engendrados por la respuesta automática de chitta (sustancia mental) al conocimiento transmitido, se plasman entonces en el cerebro y el hombre en conciencia física llega a conocer lo que el alma conoce. Entonces se convierte en un iluminado.

A medida que este proceso se hace más frecuente y constante, se produce un cambio en el hombre físico. Se sincroniza cada vez más con el alma. El factor tiempo queda relegado a segundo término durante la transmutación, y la iluminación del campo de conocimiento por la luz del alma y la del cerebro físico, es un acontecimiento instantáneo.

La luz de la cabeza se acrecienta en la correspondiente medida, y el tercer ojo se desarrolla y funciona, como también el correspondiente "ojo" en los planos astral y mental; de esta manera el ego o alma puede iluminar los tres planos en los tres mundos, lo mismo que el reino del alma.

2. *Lucidez de conciencia.* El hombre llega a tener lúcida y clara visión. Es consciente de su creciente poder, que le permitirá explicar y resolver todos los problemas, y no sólo esto, también hablará con lucidez y llegará a ser una de las fuerzas instructoras del mundo. Todo conocimiento, conscientemente adquirido por propia iluminación, debe ser compartido y claramente transmitido a otros. Es el corolario de la iluminación.

3. *Brillante surgimiento de la visión interna.* Esto proporciona un nuevo y muy importante ángulo al tema. Es la definición de la capacidad de "ver dentro" de una forma; de llegar a la realidad subjetiva, que ha hecho de la envoltura objetiva lo que es. Esta visión interna es algo más que captación, simpatía y comprensión, las cuales sólo son efectos de aquélla, que es la capacidad de atravesar todas las formas y llegar a lo que éstas velan, porque esa realidad es idéntica a la realidad en uno mismo.

4. *Iluminación del intelecto.* Salvo que la mente o intelecto pueda captar y transmitir lo que el alma sabe, los misterios no tienen explicación para el cerebro físico y el conocimiento que el alma posee será únicamente una visión bella e inalcanzable. Pero una vez que el intelecto está iluminado, puede transmitir y plasmar en el cerebro las cosas ocultas, que sólo conocen los hijos de Dios, en su propio plano. De ahí la necesidad del método de Raja Yoga, o la ciencia de unión por medio del control y el desarrollo de la mente.

## **6. Esta iluminación es gradual; se desarrolla etapa tras etapa.**

Se considera aquí la naturaleza evolutiva de todo crecimiento y desenvolvimiento y se recuerda al aspirante que nada se obtiene de inmediato, sino como resultado de un prolongado y constante esfuerzo.

Una de las cosas que todo aspirante a los misterios debería recordar es que ese crecimiento gradual y relativamente lento, constituye el método de todo proceso natural; este desenvolvimiento del alma sólo es después de todo uno de los grandes procesos de la naturaleza. Lo que el aspirante debe hacer es proporcionar las condiciones correctas. Así el crecimiento se desarrollará normalmente por sí mismo. La perseverancia, la paciente resistencia, la realización de un poco cada día, tiene más valor para el aspirante que la vigorosa precipitación y el esfuerzo entusiasta de la persona temperamental y emocional.

Forzar indebidamente el propio desarrollo, acarrea definidos y específicos peligros. Se evitan cuando el estudiante se da cuenta de que el sendero es largo y que la inteligente

comprensión de cada etapa en el sendero tiene más valor para él que los resultados obtenidos por el despertar prematuro de la naturaleza síquica. El enunciado de que se ha de crecer como crece la flor, encierra una gran verdad oculta. Hay otro enunciado en Ec. 7: 16-17: ".No seas excesivamente justo...¿por qué te has de destruir. . . ?"

### **7. Estos tres últimos métodos de la yoga tienen un efecto subjetivo más íntimo que los anteriores.**

Los primeros cinco métodos tienen como finalidad principal preparar al presunto yogui. Guardando los Mandamientos y las Reglas, alcanzando el aplomo y el control rítmico de las energías del cuerpo, y por el poder de retirar la conciencia y centrarla en la cabeza, el aspirante puede aprovechar y cultivar sin peligro los poderes de concentración, meditación y contemplación.

Habiendo hecho contacto con lo subjetivo en sí mismo, y siendo consciente de lo interno, puede comenzar a trabajar con los métodos internos e íntimos.

Los ocho métodos de yoga sólo preparan al hombre para ese estado de conciencia espiritual que trasciende el pensamiento, independientemente de cualquier germen de pensamiento; es amorfo, y sólo puede ser descrito (y aún así inadecuadamente) con términos tales como: unificación, comprensión, identificación, conciencia nirvanica, etcétera.

Es inútil que el neófito intente comprender, hasta no haber desarrollado el instrumento interno de comprensión; no tiene objeto que el hombre mundano dude y pida que se le demuestren las cosas, si al mismo tiempo no está dispuesto (como al estudiar cualquier ciencia) a aprender el abecé y perfeccionarse en la técnica.

Johnston en su comentario dice:

"...Los métodos de crecimiento ya descritos conciernen a la liberación de las ataduras y velos psíquicos del hombre espiritual; en cambio debe aplicar este triple poder y así liberarse y permanecer sobre sus pies, contemplando la vida con los ojos abiertos".

### **8. Sin embargo, estos tres aún no corresponden a la verdadera meditación sin simiente (o samadhi), la cual no está basada en un objeto. Está libre de los efectos que produce la naturaleza discriminadora de la sustancia mental o chitta.**

En todas las etapas previas, el pensador ha sido consciente de sí mismo, el conocedor, y del campo de conocimiento. En las primeras etapas era consciente de la triplicidad, pues el instrumento de conocimiento era también reconocido, para ser más tarde trascendido y olvidado. Ahora viene la etapa final, objetivo de todas las prácticas de yoga, en que se conoce la *unidad* y en la cual hasta la dualidad es considerada una limitación. Sólo queda la conciencia del yo, el omnisciente y omnipotente conocedor, que es uno con el Todo, cuya naturaleza es percepción y energía. Como muy bien se ha dicho:

"Existen dos tipos de percepción: la percepción de las cosas vivientes y la de la Vida, o la percepción de las obras del alma y la del alma misma".

El expositor de la yoga ansía describir los resultados de la meditación (algunos en relación con el psiquismo superior y otros con el psiquismo inferior). Los siete aforismos siguientes se refieren a la naturaleza de los objetos vistos y al control de la mente, a medida que el verdadero hombre trata de enfocar sobre ellos el rayo iluminador de su mente.

Al estudiar estos resultados de la meditación en la esfera psíquica, debe tenerse en cuenta que los ocho métodos de yoga producen efectos definidos sobre la naturaleza inferior, causando ciertos desenvolvimientos y experiencias, que ponen al aspirante más conscientemente en armonía con los planos internos de los tres mundos. El proceso es seguro y necesario, siempre que sea el resultado del despertar del hombre en su propio plano y el dirigir a esos planos el ojo del alma por intermedio de la mente y del tercer ojo. La presencia del poder psíquico inferior puede significar, sin embargo, que el alma está dormida (desde el punto de vista del plano físico) y es incapaz de emplear su instrumento, y que estas experiencias son, por lo tanto, el resultado de la actividad del plexo solar que produce percepción en el plano astral. Este tipo de psiquismo es un retorno al estado animal y a la etapa infantil de la raza humana, siendo indeseable y peligroso.

**9. La secuencia de los estados mentales es la siguiente: la mente reacciona a lo que ve; luego llega el momento en que la mente es controlada. Sigue otro en que la sustancia mental o chitta responde a ambos factores. Finalmente desaparecen y rige totalmente la conciencia perceptora.**

Si el estudiante analiza algunas traducciones de estos aforismos, hallará que la traducción de éste varía mucho, la mayoría son excesivamente ambiguas. Podemos ver esto en la traducción de Tatya:

"De dos corrientes de pensamientos autoreproductores las modificaciones que se producen en el órgano interno son las de la forma de "Nirodha", resultantes de Vyutthana y Nirodha respectivamente; la primera está subyugada y la segunda manifestada, y en el momento de la manifestación, el órgano interno (chitta) está involucrado en ambas corrientes.

Las otras son aún más vagas, excepto la traducción de Johnston, la cual arroja mucha luz sobre el pensamiento involucrado:

"De los grados ascendentes surge el desenvolvimiento del control. Primero, hay que vencer la impresión mental de la excitación. Luego se manifiesta la impresión mental del control. Después del momento del control sigue la conciencia perceptora. Esto es el desenvolvimiento del control".

Quizás la manera más sencilla de entender esta idea es darse cuenta que el cerebro físico, cuando trata de meditar, percibe tres factores:

1. Es consciente del objeto de su meditación. Esto excita o impresiona su mente, y pone en actividad las "modificaciones del principio pensante", o estimula la tendencia de la mente a crear formas mentales, haciendo que la sustancia mental adopte las formas correspondientes al objeto visto.
2. Luego se hace consciente de la necesidad de subyugar esta tendencia, entonces pone en acción su voluntad y aquieta y controla la sustancia mental, de modo que cese de

modificarse y adquirir formas.

Gracias al esfuerzo firme y perseverante, se neutraliza el orden consecutivo de estos dos estados de conciencia que, con el tiempo, se hacen simultáneos. El reconocimiento de un objeto y el control inmediato de la sustancia mental responsiva, ocurren como un relámpago. Este es el estado llamado técnicamente "nirodha". Debe tenerse presente que, como dice Vivekananda:

"Si hay una modificación que impele a la mente a precipitarse externamente a través de los sentidos y el yogui trata de controlarla, ese mismo control constituye una modificación".

La impresión que la voluntad ejerce sobre la mente, la conducirá a asumir la forma que la controla, la cual llevará una modificación, que dependerá, en gran parte, del grado de evolución alcanzado por el aspirante, de la tendencia de sus pensamientos diarios y de la amplitud de su contacto egoico. Esta no es la verdadera y más elevada forma de contemplación, sino una de las primeras etapas, pero es más elevada que la concentración y la meditación con simiente, según se entiende por la común, porque va seguida inevitablemente de la tercera etapa, la cual es muy importante.

3. Luego el yogui repentinamente se desliza fuera del estado inferior de conciencia, y se da cuenta que está identificado con el perceptor, con el pensador en su propio plano, y debido a que la mente está controlada y el objeto visto no evoca respuesta, la verdadera identidad puede percibir lo que hasta entonces ha estado velado.

Sin embargo, debería aclararse que el perceptor en su propio plano ha sido siempre consciente de lo que ahora reconoce. La diferencia está en que el instrumento, la mente, se halla bajo control, por lo tanto el pensador puede imprimir en el cerebro lo que percibe por la mente controlada. El hombre, en el plano físico, también percibe simultáneamente, y es posible por primera vez la verdadera meditación y contemplación. Al principio será durante breves segundos. Un destello de percepción intuitiva, un instante de visión y de iluminación y todo desaparece. La mente empieza de nuevo a modificarse y a entrar en actividad, pierde de vista la visión, el momento elevado ha pasado y la puerta al reino del alma parece cerrarse repentinamente. Pero se ha obtenido seguridad, registrado una vislumbre de la realidad en el cerebro y obtenido la garantía de una futura realización.

## **10. Cultivando este hábito mental se alcanzará la estabilidad de la percepción espiritual.**

Este punto de equilibrio, entre la excitación de la mente y su control, se obtiene con mayor frecuencia por la constante repetición, hasta que se adquiere el hábito de estabilizarla. Una vez logrado, ocurren dos cosas:

1. El control instantáneo de la mente a voluntad, lo cual produce:
  - a. Una mente tranquila, libre de formas mentales.
  - b. Un cerebro pasivo y responsivo.
2. El descenso al cerebro físico de la conciencia del perceptor, el alma.

Este descenso se hace cada vez más claro, más informativo y está menos sujeto a interrupciones, a medida que transcurre el tiempo, hasta que se establece una respuesta rítmica entre el alma y el hombre en el plano físico. La mente y el cerebro están completamente sometidos al alma.

Debe tenerse en cuenta que esta condición de la mente y del cerebro *es positiva* y no un estado negativo.

**11. El establecimiento de este hábito y la sujeción de la mente para apartarla de la tendencia a crear formas mentales, traen como resultado, en su oportunidad, el poder constante de contemplación.**

Dada la claridad de este aforismo, poco tenemos que decir para explicarlo. Es una especie de resumen de los anteriores.

La idea que imparte es que debe alcanzarse un estado de permanente meditación. Aunque son de enorme valor los períodos en que se lleva a cabo un trabajo definido, durante ciertas horas específicas y determinadas, particularmente en las primeras etapas del desenvolvimiento del alma, no obstante la condición ideal es mantenerse en un estado de realización durante todo el día y cada día. La capacidad de extraer a voluntad los recursos del ego, el reconocimiento constante de ser un hijo de Dios encarnado en el plano físico, y la capacidad de hacer descender cuando es necesario el poder y la fuerza del alma, es algo que con el tiempo logrará todo aspirante. Pero, primeramente, debe establecer el hábito del recogimiento y adquirir la capacidad de reprimir las modificaciones del principio pensante, para lograr este deseable estado del ser.

**12. Cuando el control ejercido por la mente y el factor controlador están equilibrados, entonces se produce la concentración unilateral.**

El término sánscrito empleado es difícil de explicar con claridad. Tales términos como: concentración unilateral, en un sólo propósito, fija, sintética, perfecta, todos dan una idea de la condición de la mente, que estamos considerando.

El aspirante es ahora deliberadamente inconsciente de todos los estados mentales relacionados con los tres mundos. Su atención está enfocada en un objeto específico, principalmente en la realidad o vida subjetiva, velada por la forma del objeto. Es además inconsciente de sí mismo, el pensador o conocedor; únicamente aquello contemplado es percibido en el verdadero sentido del término. Éste es el aspecto negativo.

Sin embargo, se ha de recordar que éste es un estado mental muy activo, porque la conciencia perceptora se da cuenta del objeto de una manera más comprensiva. La totalidad de las cualidades aspectos y vibraciones le son reveladas, así como también la energía esencial central que ha traído ese objeto particular a la manifestación. Esto queda revelado al proyectar directamente sobre el objeto la luz iluminadora de la mente. La conciencia perceptora se da cuenta también de su identificación con la realidad detrás de la forma. Esta es la verdadera comprensión ocultista, no tanto la comprensión del objeto sino la identificación del ente con la vida que el objeto vela.

Esto en sí es una condición dual, aunque no en el sentido generalmente aceptado. Sin embargo, hay un estado de conciencia aún más elevado, cuando se comprende la unidad de la vida en *todas* las formas y no simplemente la unidad de la vida en un objeto específico.

**13. Mediante este proceso se conocen los aspectos de cada objeto; entonces sus características (o forma), su naturaleza simbólica y su uso específico en la condición de tiempo (etapa de desarrollo) son conocidos y comprendidos.**

Aquí debe tenerse en cuenta que toda forma de manifestación divina tiene tres aspectos, de manera que está hecha realmente a imagen de Dios, con todas sus potencialidades divinas. Esto también concierne al reino humano e igualmente a todas las formas. EL yogui perfectamente concentrado percibe esta triple naturaleza, ve los tres aspectos tal como son, pero sabe, al mismo tiempo, que constituyen un todo. En su comentario, Johnston resume con las siguientes palabras las ideas implicadas:

"... obtenemos una doble perspectiva de este objeto, viendo a la vez todas sus características individuales; su carácter esencial, especie y género, lo vemos en relación consigo mismo y con el Eterno".

En forma curiosa estos tres aspectos abarcan los tres de la ecuación tiempo, o la relación del objeto con su medio ambiente.

1. *Características de la forma.* Esta frase pone de manifiesto los aspectos tangibles y externos de la forma. Se refiere al aspecto materia de la idea en manifestación; primero considera y luego descarta aquello con que ha hecho contacto por medio de los sentidos. Dicha forma es el resultado del pasado, y se reconocen las limitaciones relativas a su etapa de evolución. Cada forma contiene en sí la evidencia de los ciclos anteriores y ello puede observarse en:
  - a. su grado de vibración,
  - b. la naturaleza de su ritmo,
  - c. la cantidad de luz que permite manifestar,
  - d. su color esotérico.
  
2. *Naturaleza simbólica.* Cada objeto no es más que el símbolo de una realidad. La diferencia en el desarrollo de las formas que simbolizan o corporifican esa realidad, constituye la garantía de que, en fecha futura, todos los símbolos alcanzarán la fructificación de su misión. El símbolo es una idea corporificada, la manifestación de alguna vida en la existencia objetiva. Este es el aspecto conciencia, y dos grandes revelaciones están latentes en todo símbolo y forma:
  - a. La revelación de la plena conciencia, o el surgimiento de la respuesta al contacto, el cual está en potencia o difiere aún en todas las formas, pero puede producirse y se producirá hasta adquirir su máxima percepción.
  - b. La revelación de aquello que el aspecto conciencia (el segundo aspecto) oculta. La revelación del alma conduce a la manifestación de la vida una. La manifestación del Hijo de Dios lleva al conocimiento del Padre. El resplandor del yo superior, por medio del yo inferior, revela al yo divino o espiritual. La matriz contiene al diamante, y cuando la matriz revela su joya

oculta y se realiza el trabajo de tallado y pulido, puede verse la gloria de la joya. Cuando la planta de loto ha alcanzado la madurez, aparece la flor y se abre y, en medio de sus pétalos, puede verse la "Joya en el Loto" (Om Mani Padme Hum).

- c. aspecto simbólico es común a todas las formas; sea el símbolo un átomo de sustancia, un mineral, un árbol, un animal o "la forma del Hijo de Dios", se hallará que oculta la joya del primer aspecto. Hará conocer su presencia por medio de la cualidad de la conciencia en alguno de sus innumerables estados.

3. *Empleo específico en la condición de tiempo.* Al concentrarse el yogui unilateralmente sobre la forma u objeto, medita sobre su cualidad (el aspecto subjetivo o naturaleza simbólica) y contempla la vida que la forma oculta, aunque atestiguada por el factor conciencia; entonces llega a ser consciente de la *actual* etapa de desarrollo y así quedan revelados a su intuición, el pasado, el presente y el futuro.

Por lo tanto, será evidente, hasta para el lector ocasional, que si se desarrolla correctamente la meditación en las tres etapas mencionadas, todo conocimiento es posible para el yogui; el Eterno Ahora es para él una realidad efectiva en la naturaleza y puede colaborar inteligentemente en el plan evolutivo. El servicio tiene entonces por base la total comprensión.

#### **14. Las características de cada objeto se adquieren: están en manifestación o latentes.**

Este aforismo contiene más o menos la misma idea del anterior. En tiempo y espacio todas las características tienen un valor relativo. La meta es una, el origen uno, pero debido a los diferentes grados de vibración de los siete grandes alientos o corrientes de energía divina, toda vida contenida en ellos difiere y es distinta. El grado de desarrollo de los siete Señores de los Rayos es distinto. El desenvolvimiento de la vida de los diversos Logos planetarios, o de los siete Espíritus ante el Trono de Dios, no es uniforme, y los átomos de Sus cuerpos, o las Mónadas que constituyen Sus vehículos, no tienen por lo tanto desarrollo uniforme.

Este tópico es muy vasto y sólo podemos ocuparnos aquí muy brevemente. Los estudiantes hallarán útil e interesante buscar la información, dada en las distintas presentaciones de la verdad una, acerca de las grandes Vidas en las cuales "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Podrían estudiarse bajo las siguientes denominaciones:

1. los siete Rayos,
2. los siete Espíritus ante el Trono,
3. los siete Logos planetarios,
4. los siete grandes Señores,
5. los siete Eones,
6. las siete Emanaciones,
7. los siete Prajapatis,

y otras denominaciones menos conocidas, de cuyo estudio se obtendrá mucha luz.

En forma característica (teniendo en cuenta el punto específico de desenvolvimiento o carencia del mismo), al conocedor se le revela:

- a. La totalidad de lo adquirido. Lo que el pasado ha dado. Este es el acorde total que el alma de ese objeto es aún capaz de emitir.
- b. La serie particular de cualidades, extraídas de la adquisición total, que la vida manifiesta por medio de alguna forma específica. Esta es la nota que corresponde al *presente* acorde adquirido, que el alma del objeto ha elegido emitir.
- c. Lo que está latente y es posible. Este conocimiento será dual, y revelará primero, las posibilidades latentes que deberán desarrollarse por medio de la forma contemplada, y segundo, las posibilidades latentes, susceptibles de ser desarrolladas en el actual ciclo mundial, por medio de diversas formas. Esto abarca los desarrollos futuros, que proporcionan al yogui el acorde completo, una vez finalizado el gran ciclo evolutivo.

### **15. La etapa de desenvolvimiento es responsable de las variadas modificaciones de la versátil naturaleza psíquica y del principio pensante.**

Esta es una paráfrasis general de la idea implicada, y una especie de resumen de las abstrusas ideas del texto. Los siguientes aforismos (en el Libro Tercero) se ocupan de los resultados de la meditación. Los anteriores se han referido a las dificultades y obstáculos a vencer antes de ser posible la verdadera meditación. Este aforismo da la clave de lo que hay que vencer y establece las diferencias entre los aspirantes al Sendero. Una de las actividades más útiles que el aspirante puede emprender consiste en determinar el lugar aproximado que ocupa en la escala de evolución y establecer su deber y haber. El conocimiento del punto alcanzado y del paso inmediato a dar es esencial para progresar realmente.

Johnston traduce este aforismo con las palabras: "La diferencia de grado es la causa de la diferencia del desarrollo". Luego continúa: "La primera etapa es el brote, la oruga, el animal; la segunda etapa es el árbol en desarrollo, la crisálida, el hombre. La tercera, el espléndido pino, la mariposa, el ángel..."

### **16. La meditación concentrada en la triple naturaleza de cada forma, otorga la revelación de lo que ha sido y será.**

Este aforismo resume las ideas precedentes. Es interesante observar cómo este primer gran resultado de la meditación nos retrotrae a los verdaderos hechos referentes a la manifestación divina, y hace resaltar los tres aspectos, por los cuales toda vida (desde el átomo de sustancia hasta un Logos solar) se expresa. Son reconocidos la gran Ley de Causa y Efecto y todo el proceso de desarrollo evolutivo, y lo que es, es visto como resultado de lo que ha sido. Análogamente, lo que más tarde será, se conoce como el desarrollo de causas puestas en movimiento en el presente, y así el ciclo de desenvolvimiento es visto como un proceso en tres etapas.

Estas tres etapas, en los tres mundos del desenvolvimiento humano, corresponden a las tres dimensiones. Los estudiantes hallarán interesante comparar las analogías de las diversas triplicidades, teniendo en cuenta que el tercer aspecto (sustancia inteligente), el aspecto Espíritu Santo o Brahma, corresponde al pasado. (He aquí un indicio respecto a la

naturaleza del mal). El segundo aspecto (conciencia), el aspecto Cristo o Vishnu, se relaciona con el presente; mientras que únicamente el futuro revelará la naturaleza del espíritu, el Padre, o aspecto más elevado. Esta línea de pensamiento se esclarecerá por la meditación concentrada, a la vez que irá desarrollando un sentido de proporción y de exactos valores, respecto al actual punto en el tiempo. También se conocerá la relación de todas las vidas entre sí, y la vida del aspirante se adaptará y estabilizará de tal manera que ajustará el karma pasado, y neutralizará el posible karma futuro, avanzando así rápidamente el proceso de liberación.

**17. El sonido (o palabra), lo que éste denota (el objeto) y la esencia espiritual corporificada (la idea), son confundidos generalmente por la mente del perceptor. Por la meditación concentrada en estos tres aspectos, se logra la comprensión (intuitiva) del sonido emitido por todas las formas de vida.**

Este es uno de los aforismos más importantes del libro; contiene la clave del objetivo de todo el proceso de la meditación. Revela o descubre al perceptor y hombre espiritual, la verdadera naturaleza del ser, el segundo aspecto, y la analogía con el segundo aspecto en todas las formas de vida subhumanas, a la vez que lo pone en armonía con el segundo aspecto de todas las formas superhumanas. Por lo tanto concierne al aspecto subjetivo de toda la manifestación, y trata de esas fuerzas que en cada forma constituyen el aspecto conciencia que atañe al principio cósmico o búdico, causa directa de la manifestación objetiva y de la revelación del espíritu por medio de la forma.

Este es el AUM. Primero el aliento, luego la palabra, y todo cuanto es, apareció.

Mientras la gran Existencia, suma total de todas las formas y de todos los estados de conciencia, continúe emitiendo el AUM cósmico, persistirá el sistema solar objetivo y tangible.

A fin de esclarecer la mente, se deben tener en cuenta, en conexión con este aforismo, los sinónimos siguientes:

***I. La Esencia Espiritual.***

1. Espíritu.
2. Neuma.
3. El Padre, Shiva.
4. La Mónada, el Uno.

***II El Sonido o Palabra***

1. Alma.
2. Psiquis.
3. El Hijo, Vishnu.
4. El Cristo cósmico.

***III. El Objeto***

1. Cuerpo.
2. Forma.
3. El Espíritu Santo, Brahma.
4. El vehículo para la vida y la encarnación

5. Voluntad o Propósito eternos.	5. Amor Sabiduría	5. Actividad e inteligencia eternas
6. El Gran Aliento.	6. El AUM.	6. Los mundos.
7. Vida.	7. Aspecto conciencia.	7. Aspecto actividad.
8. Energía sintetizadora	8. Fuerza atractiva.	8. Materia.
9. Primer Aspecto.	9. Segundo Aspecto.	9. Tercer Aspecto.

La mente del hombre por lo general confunde estos tres aspectos y reconoce como realidad lo externo y objetivo. Este es el gran maya o ilusión, que sólo puede disiparse cuando el perceptor puede distinguir los tres grandes aspectos de cada forma, incluso la propia. Cuando se conoce el segundo aspecto, el alma, el principio mediador, también se conoce la naturaleza de la forma y puede inferirse la naturaleza esencial del espíritu. Sin embargo, el campo inmediato del conocimiento que el yogui debe dominar es el segundo aspecto. Debe descubrir el Sonido o Palabra que trajo cada forma a la manifestación, que es el resultado del aliento, esencia o espíritu.

"En el Principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Todas las cosas por fueron hechas. . ." (Jn. I: 1: 2).

La Biblia cristiana da aquí la sustancia de toda la enseñanza, y en el significado de las tres letras de la Palabra Sagrada, AUM, tenemos la clave de todo el proceso cósmico. El proceso de la meditación, cuando se practica debida y correctamente, revela el segundo aspecto o alma, y puede entonces oírse el Sonido o Verbo (la Voz del Silencio).

Cuando se ha oído y llevado a cabo constantemente el trabajo, es revelado el reino de la conciencia y el yogui se pone en armonía con el segundo aspecto de su propia naturaleza y con el segundo aspecto de cada forma. Esta es la base de toda la ciencia del alma, y lleva al hombre al conocimiento de su propia alma o psiquis, y también la psiquis de cada forma de vida divina. Es el fundamento de toda la ciencia del psiquismo, en sus aspectos superior e inferior.

Si el hombre psíquico inferior es consciente y responde al aspecto alma de las formas materiales, predomina en él el tercer aspecto o Brahma (el cuerpo), porque todo átomo de materia tiene un alma. Esto concierne a lo subhumano.

Cuando el hombre responde a la analogía superior, a la realidad de la cual lo inferior es la sombra, está en contacto con la conciencia crística y con el alma de su ser, que es una con el alma de todos los reinos superhumanos.

En relación con esto deben tenerse en cuenta dos cosas. Si el hombre es un psíquico inferior está en contacto con el segundo aspecto del hombre inferior, el cuerpo astral, el principio medio en el hombre inferior, que vincula el cuerpo mental con el etérico. En consecuencia, está en armonía con todo aquello que puede hacer contacto en ese plano. Si en cambio es un psíquico superior, está en armonía con el segundo aspecto de la manifestación divina, el ego o alma en su propio plano, actuando como intermediaria y vinculadora entre la mónada y la personalidad, entre el espíritu y el cuerpo.

Es interesante observar aquí que en manifestaciones del psiquismo inferior, que tienen lugar en las sesiones mediúnicas comunes de espiritismo, tenemos la clave de esta verdad. En dichas sesiones se establece contacto con el plano astral, por medio de ese gran centro, el

plexo solar, que une los tres centros superiores con los inferiores. Explica también el hecho de que la materialización de las flores sea característico en tales sesiones, pues el reino vegetal es el intermediario de los tres reinos subhumanos, mineral, vegetal y animal. Además explica el predominio de los guías indios, pues son los cascarones y las poderosas formas mentales, dejados por las tres razas estrictamente humanas, lemuriانا, atlante y aria. Ya no quedan cascarones o formas mentales de los lemurianos, pero sí cascarones atlantes, conservados debido al empleo de ciertas fórmulas de la magia atlante.

La meditación concentrada sobre la diferencia entre estos aspectos, hará posible con el tiempo oír la Voz del Silencio y ponerse en contacto con el segundo aspecto del hombre. Se conocerá como “el Verbo hecho carne“ y también como el AUM.

Cuando esto tenga lugar, oirá la palabra de otros entes de la familia humana y reconocerá el sonido, tal como emana de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. El reino del alma se abrirá ante él, y cuando esto incluya el reconocimiento del sonido en los cuatro reinos, lo llevará a conocerse a sí mismo como el Maestro. El conocimiento del alma y el poder de trabajar con el alma de todas las cosas en los tres mundos, es la marca característica del Adepto.

### **18. Cuando se adquiere el poder de ver las imágenes mentales se pueden conocer las encarnaciones anteriores.**

El significado de este aforismo es muy grande. Constituye la base estrictamente mental para la recuperación del conocimiento de experiencias pasadas, base estrictamente mental y los que llegan a polarizar y controlar la mente pueden recuperar tal conocimiento si desean. El poder de ver imágenes mentales sólo se obtiene por el control de la mente, y ésta sólo puede ser controlada por el hombre real o espiritual. Por lo tanto, sólo las personas centradas en el ego pueden adquirir realmente tal conocimiento. Quizás aquí se pregunten ¿qué ven esas personas de tipo emocional y *no* mental, que afirman saber quiénes son y relatan las vidas pasadas de sus amigos? Leen los registros akáshicos, pero debido a que su dominio y dotes mentales no son adecuados, no pueden discernir y precisar con exactitud lo que ven.

Los registros akáshicos son como una enorme película fotográfica, donde se registran los deseos y las experiencias terrenas de nuestro planeta. Los capaces de percibirlos verán reproducidos en ellos:

1. las experiencias de la vida de todo ser humano, desde el principio del tiempo,
2. las reacciones a las experiencias de todo el reino animal,
3. el conjunto de formas mentales de naturaleza kármica (basadas en el deseo) de todo ente humano, en el transcurso del tiempo. He aquí el gran engaño en los registros. Únicamente el ocultista entrenado puede distinguir entre las experiencias reales y los cuadros astrales, creados por la imaginación y el ardiente deseo.
4. El "Morador en el Umbral" planetario, con todo lo que abarca ese término, más el conjunto de formas de su medio ambiente.

El vidente entrenado ha aprendido a separar del aura del planeta (que en realidad es el registro akáshico), lo que pertenece a su propia aura, y puede diferenciar entre esos registros, los:

- a. Planetarios.
- b. Jerárquicos, o pertenecientes al trabajo de las doce Jerarquías creadoras, cuando concretan el plan del Logos.
- c. Las formas imaginarias, resultantes de la actividad deseo - mente de miríadas de hombres animados por el deseo de obtener algún tipo de experiencia.
- d. Los registros históricos de las razas, naciones, grupos y familias, en sus dos grandes divisiones: plano físico y plano astral. Debe tenerse en cuenta que todo ser humano pertenece a una familia física, que constituye su vínculo con el reino animal, y también pertenece a una familia astral. Mediante esa afiliación está vinculado con su grupo egoico en el arco ascendente, y con el reino vegetal en el arco descendente.
- e. El registro astrológico, o las formas adoptadas en el plano astral, bajo la influencia de las fuerzas planetarias, constituyen dos grandes grupos:
  1. Las formas o imágenes en el akasha, producidas por la afluencia de fuerza solar, por intermedio de los planetas.
  2. Las formas o imágenes producidas por la afluencia de fuerza cósmica de alguno de los signos del zodiaco, es decir, de sus correspondientes constelaciones.

Se han enumerado estos puntos a fin de demostrar la imposibilidad de que sean verídicas la mayoría de las afirmaciones, respecto a las encarnaciones pasadas. Son resultado de la vívida imaginación y de la presunción de que los destellos de visión astral, que dan una vislumbre de la película akáshica, revelan lo que atañe a quien lo ve. Pero esto no es así, como en el caso de las personas y actividades observadas desde una ventana en una gran ciudad, lo cual no revela al observador que lo visto son sus parientes, amigos y actividades.

El conocimiento a que hace referencia este aforismo, se obtiene de tres maneras:

1. Por la capacidad de ver directamente los registros, si así se desea. Tal forma de adquirir conocimiento rara vez se emplea, únicamente los iniciados y adeptos la utilizan respecto a sus discípulos juramentados.
2. Por el conocimiento directo de las actividades y relaciones grupales del propio ego del hombre; sin embargo, sólo abarca el ciclo de tiempo que comienza cuando el hombre entró en el sendero de probación. Las experiencias anteriores no tienen más importancia vital que la que tendría un segundo en la vida de un anciano que observara retrospectivamente su larga vida. Lo destacable son los sucesos y ocurrencias y no las horas y segundos individuales.
3. Por la vida instintiva. Esto se basa en la *memoria*, en las facultades y capacidades adquiridas y en la posesión de las cualidades que componen el equipo del ego, el cual sabe que el poder de realizar esto o aquello en los tres mundos, es el resultado directo de experiencias pasadas; sabe también que ciertos efectos sólo se alcanzan mediante ciertas causas, que conoce por la meditación concentrada.

Las imágenes mentales de las cuales es consciente son las de:

1. Su aura, en el momento de la meditación.
2. Su medio ambiente inmediato.
3. Su familia, grupo o raza actuales.
4. Su actual ciclo de vida.

## 5. Su grupo egoico.

De esta manera, mediante el proceso de eliminación, progresa gradualmente a través de un tipo tras otro de imágenes mentales, hasta que llega a ese estrato particular de impresiones mentales, que atañen al ciclo que le concierne. Esto no es, por lo tanto, la simple percepción de ciertos aspectos de los registros, sino un proceso estrictamente científico, conocido únicamente por el ocultista entrenado.

### **19. Por la meditación concentrada se perciben las imágenes mentales en las mentes de otras personas.**

Debe recordarse que el resultado de los ocho métodos de yoga es producir un yogui o conocedor entrenado. Se ocupa por lo tanto de las causas, no de los efectos. Percibe aquello que causa la aparición de lo tangible, o sea, los pensamientos que ponen en movimiento las fuerzas de la sustancia, y que con el tiempo producen la concreción de tal sustancia.

El empleo de este poder para leer en las mentes de los demás sólo se le permite al yogui en esos casos en que necesita comprender las causas detrás de ciertos acontecimientos, y únicamente con el objeto de desarrollar inteligentemente los planes de la Jerarquía y de la evolución. Tal poder es análogo al de la telepatía, pero no idéntico. La telepatía implica sintonizar nuestra mente con la de otro, y requiere que ambas estén en armonía.

Esta facultad del vidente entrenado es más bien un *acto de la voluntad* y la manipulación de ciertas fuerzas, mediante las cuales puede ver instantáneamente lo que desea, en cualquier aura y en cualquier momento.

El sujeto de su investigación puede estar o no sintonizado con él; por la intensa meditación y el empleo de la voluntad se le revelan las imágenes mentales. Este poder es peligroso y únicamente les está permitido a discípulos entrenados.

### **20. Debido a que el objeto de tales pensamientos no se manifiesta al perceptor, éste sólo ve el pensamiento y no el objeto. Su meditación excluye lo tangible.**

Todo lo que "percibe", en su meditación, es su propia sustancia mental (chitta) y la de otros.

La actividad inherente a la sustancia mental o "chitta", causa la manifestación eventual de formas tangibles y objetivas, en el plano físico.

Todo lo que aparece es el resultado de un acontecimiento subjetivo. Todo lo que es, existe en la mente del pensador, no como se entiende comúnmente, sino en el sentido de que el pensamiento pone en movimientos ciertas corrientes de fuerza. Estas corrientes van perfilando las formas correspondientes a la idea del pensador, formas que persisten mientras su mente se centra en ellas, y cuando "su mente las rechaza", desaparecen.

Durante la meditación concentrada lo que se percibe es la naturaleza de la fuerza o corriente mental. La forma que resultará finalmente no interesa al vidente. Sabe por la causa cuál será el efecto inevitable.

### **21. La meditación concentrada en la diferencia que existe entre la forma y el cuerpo,**

**permite rechazar o retirar las propiedades del cuerpo que lo hacen visible al ojo humano, y el yogui puede hacerse invisible.**

Este es uno de los aforismos más difíciles para el pensador occidental, porque implica ciertos conocimientos extraños para Occidente. Primero, el conocimiento del cuerpo etérico o vital y de sus funciones como fuerza atrayente, que mantiene coherente el vehículo físico denso. Por este sustrato etérico, al cuerpo físico se lo conoce como un todo coherente y se hace visible su objetividad. Este cuerpo vital es la verdadera forma desde el punto de vista del ocultista y no la envoltura tangible densa.

El yogui, por medio de la concentración y la meditación, adquiere el poder de centrar su conciencia en el hombre real o espiritual, y controlar el principio pensante. Es ley oculta que "según el hombre piensa, así es él"; también es verdad esotéricamente que "allí donde el hombre piensa, allí está él". El vidente entrenado puede, a voluntad, retirar su conciencia del plano físico y centrarla en el plano mental; puede "apagar la luz" a voluntad y, cuando esto sucede, se hace invisible y desaparece desde el punto de vista del ojo humano. También es intangible para el tacto e inaudible para el oído. Este hecho demuestra la realidad de la hipótesis, de que no existe más que energía de cualquier tipo, y que tal energía es triple; en Oriente, la naturaleza de la energía se denomina sáttvica, rajásica y tamásica, y se traduce como:

Sattva .....	ritmo .....	espíritu .....	vida
Rajas .....	movilidad .....	alma .....	luz
Tamas .....	inercia .....	cuerpo .....	sustancia

Todas son diferenciaciones en tiempo y espacio, de la única, eterna y primordial esencia-espíritu. Podría sugerirse que las analogías modernas occidentales son:

Energía .....	espíritu .....	vida
Fuerza .....	alma .....	luz
Materia .....	forma .....	sustancia

La característica sobresaliente del espíritu o energía, es el principio-vida, ese algo misterioso que hace que todas las cosas existan y persistan. La característica dominante del alma o fuerza, es la luz. Trae a la visibilidad lo que existe.

La característica predominante de la materia viviente es que "subyace", o se halla detrás del cuerpo objetivo proporcionando la verdadera forma. Debe recordarse que la base de toda enseñanza oculta y de todos los fenómenos reside en las palabras:

"La materia es el vehículo de manifestación del alma, en este plano de existencia, y el alma, en una vuelta más alta de la espiral, es el vehículo de manifestación del espíritu".

Cuando el alma se retira del aspecto materia-la forma objetiva tangible-, esa forma ya no se ve, desaparece y, temporariamente, se disipa. En la actualidad, esto puede lograrlo adecuadamente el vidente, centrando su conciencia en el ego, el hombre espiritual o alma, y (valiéndose del principio pensante y por un acto de voluntad) retirando el cuerpo etérico del físico denso. Esto lo abarca la palabra "abstracción", e implica:

1. Reunir la vida o fuerzas vitales del cuerpo en los centros nerviosos del plano físico, a lo largo de la columna vertebral.

2. Dirigir esas fuerzas por la columna vertebral a la cabeza.
3. Concentrarlas allí y abstraerlas por el hilo o sutratma, mediante la glándula pineal y el brahmarandra.
4. El vidente entonces aparece en su verdadera forma, el cuerpo etérico, el cual es invisible para el ojo humano. Cuando la raza desarrolle la visión etérica, será necesaria una posterior abstracción; entonces el vidente retirará también los principios vitales y luminosos (las cualidades de sattva y de rajás) del cuerpo etérico, quedando en su cuerpo kármico o astral, haciéndose así invisible etéricamente. Sin embargo, esto está aún muy distante.

W. Q. Judge, en su comentario, hace interesantes observaciones:

Aquí se señala otra gran diferencia entre esta filosofía y la ciencia moderna. Las escuelas en la actualidad postulan que si un ojo sano está en línea con los rayos de luz reflejados por un objeto-tal como el cuerpo humano-, éste será visto y ninguna acción mental de la persona observada podrá inhibir las funciones del nervio óptico y la retina del observador. Pero los antiguos hindúes sostenían que las cosas son vistas debido a la diferenciación de sattva -una de las tres grandes cualidades inherentes a todas las cosas-, que se manifiesta como luminosidad, actuando en conjunción con el ojo, también manifestación de sattva en otro aspecto. Ambos deben unirse; la ausencia de luminosidad, o la desconexión de la misma del ojo del vidente, causa la desaparición. Debido a que la cualidad de luminosidad está totalmente controlada por el asceta, éste puede, por el proceso establecido, detenerla y así sustraer del ojo del otro, un elemento esencial para ver cualquier objeto".

Este proceso es únicamente posible como resultado de la meditación concentrada y unilateral, por eso resulta imposible para el hombre que no se ha sometido a una prolongada disciplina y entrenamiento, lo cual involucra la tarea de obtener el control del principio pensante y establecer el alineamiento directo que le permitirá actuar una vez que el pensador, en su propio plano, alinee y coordine la mente y el cerebro, por el sutratma, hilo o cordón plateado magnético.

**22. Karma o efecto, es de dos tipos: karma inmediato o karma futuro. La meditación perfectamente concentrada en éstos, permite al yogui conocer la duración de su experiencia en los tres mundos. Este conocimiento también lo adquiere por medio de signos.**

Este aforismo puede esclarecerse si se lo estudia en relación con el aforismo 18 del Libro Tercero. El karma, a que se refiere, corresponde a la actual vida del aspirante o vidente. Sabe que todo acontecimiento en su vida es efecto de una causa previa, iniciada por él mismo en una encarnación anterior, y también que cada acto en esta vida debe producir un efecto (que se desarrollará en otra vida), salvo que lo ejecute de tal manera que:

1. El efecto sea inmediato y culmine en el curso de la actual vida.
2. El efecto no origine karma, por haber ejecutado el acto desinteresadamente y con total desapego. Entonces se obtiene el efecto deseado, de acuerdo a la ley, pero sin consecuencias para el individuo.

Cuando el vidente reencarna en una vida, en la cual le quedan pocos efectos que agotar y todo cuanto inicia no produce karma, entonces puede fijar un término a la experiencia de su vida, y sabe que el día de la liberación está cerca. Por la meditación y la capacidad de

actuar como alma, puede llegar al mundo de las causas, y con ello saber qué actos debe realizar para liberarse de los pocos efectos restantes. Poniendo estricta atención a los móviles que impulsan cada acto de la vida actual, evitará que los efectos lo atengan a la rueda de renacimientos. De este modo, consciente e inteligentemente se acercará a su meta, y cada hecho, acto y pensamiento estarán regidos por el conocimiento directo que de ninguna manera lo encadenarán.

Los signos o portentos a los cuales se refiere, se relacionan principalmente con el mundo mental, donde mora el verdadero hombre. Por la comprensión de tres cosas,

- a. los números,
- b. los colores,
- c. las vibraciones,

el vidente se da cuenta de que su aura está libre de los efectos que "producen la muerte". Sabe que, simbólicamente, nada más hay escrito en los registros, que puedan traerlo nuevamente a los tres mundos; por lo tanto, "mediante los signos ve que su sendero está despejado".

Esto ha sido expresado en los antiguos escritos, que se encuentran en los archivos de los Maestros:

"Cuando la estrella de cinco puntas brilla con claridad y no se ven formas en sus puntas, el camino está despejado.

Cuando el triángulo no encierra más que luz, la senda está libre al paso del peregrino.

Cuando en el aura del peregrino las muchas formas se desvanecen y se ven tres colores, el camino queda libre de obstrucciones.

Cuando los pensamientos no atraen formas ni se reflejan sombras, el hilo proporciona un camino directo desde el círculo al centro".

Desde ese punto de reposo, no es posible el retorno. El período de experiencia necesaria en los tres mundos ha llegado a su fin. Ningún karma puede atraer a la tierra al espíritu liberado, para recibir nuevas lecciones o pagar causas anteriores. Sin embargo, puede continuar o reasumir su obra de servicio en los tres mundos, sin abandonar realmente su verdadero hogar en los reinos sutiles y en las esferas elevadas de conciencia.

### **23. La unión con los demás se obtiene por la meditación centralizada en tres estados del sentimiento compasión, ternura y desapasionamiento.**

El estudiante obtendrá algún conocimiento de este aforismo si lo compara con el Af. 33 del Libro Primero. La unión a que aquí se refiere, marca otro paso adelante. En la anterior, la naturaleza del aspirante fue entrenada para la armoniosa y pacífica asociación con quienes lo rodean. En éste, se le enseña a identificarse con los demás yoes, concentrándose en lo que se llama, a voces, "los tres estados del sentimiento", que son:

- a. *Compasión*, antítesis de la pasión egoísta y acaparadora.
- b. *Ternura*, antítesis de la autocentralización, que hace al hombre duro y autoabsorbente.
- c. *Desapasionamiento*, antítesis de la codicia y del deseo.

Estos tres estados del sentimiento, cuando se comprenden y penetran, ponen al hombre en armonía con el alma de todos los hombres.

Por la compasión, ya no se ocupa de sus propios intereses egoístas, sino que penetra en su hermano y sufre con él; puede adaptar su vibración para responder a la necesidad del hermano, y está capacitado para compartir todo cuanto ocurre en el corazón del hermano. Esto lo hace mediante la sintonización de su propia vibración, a fin de responder a la naturaleza amorosa de su propia alma, y, por medio de ese principio unificador, todos los corazones están abiertos para él.

Mediante la ternura se manifiesta en forma práctica esa comprensión compasiva. Sus actividades ya no son internas y autocentradas, se exteriorizan y están inspiradas por el deseo sincero y desinteresado de servir y ayudar. Este estado de sentimiento se llama a veces "misericordia", y caracteriza a todos los servidores de la raza. Implica ayuda activa, intención altruista, sabido juicio y actividad amorosa. Está libre de todo deseo de recompensa o reconocimiento, lo cual se halla bellamente expresado en *La Voz del Silencio* de H. P. Blavatsky, en las siguientes palabras:

"Que tu alma escuche todo grito de dolor, así como el loto abre su corazón para beber el sol de la mañana".

"No permitas que el sol ardiente seque una sola lágrima de dolor, antes que tú la hayas enjugado del ojo de quien sufre".

"Deja que cada ardiente lágrima humana caiga en tu corazón y allí permanezca; nunca la enjugues hasta que desaparezca el dolor que la ha causado".

"Estas lágrimas ¡oh tú de corazón misericordioso!, son las corrientes que riegan los campos de la caridad inmortal".

Por el desapasionamiento, el aspirante y servidor permanece libre de los resultados kármicos de su actividad en bien de otros. Como sabemos, nuestro propio deseo nos ata a los tres mundos y a otras personas. "Atarse a" es distinto de "unirse con". Uno, está colmado de deseos y crea obligaciones y efectos; el otro, está libre de deseos y produce "identificación con", y no tiene efectos que atan a los tres mundos. El desapasionamiento posee una cualidad más mental que los otros dos. Se observará que el desapasionamiento trae cualidad de mente inferior; la ternura es el resultado emocional de la compasión desapasionada e involucra el principio kármico o astral; mientras que la compasión concierne también al plano físico, porque es la manifestación física de los otros dos estados. Es la capacidad práctica de identificarse con otro, en las condiciones imperantes en los tres mundos.

Esta unión es el resultado de la unicidad egoica que ha descendido a la plena actividad en los tres mundos, mediante la meditación.

#### **24. La meditación centralizada en el poder del elefante, despertará esa fuerza o luz.**

Este aforismo ha provocado mucha discusión, y su común interpretación ha dado la idea de que meditar sobre el elefante proporcionará la fuerza del elefante. Muchos comentaristas infieren de estas palabras que la meditación sobre otros animales otorgará sus características.

Debe recordarse que éste es un libro de texto de carácter científico, cuyo objetivo es el siguiente:

1. Entrenar al aspirante para que pueda penetrar en los reinos sutiles.
2. Otorgarle poder sobre la mente, para convertirla en su instrumento, que empleará a voluntad, como órgano de visión en los mundos superiores, y como transmisora e intermediaria entre el alma y el cerebro.
3. Despertar la luz de la cabeza, para convertir al aspirante en un radiante centro de luz que ilumine todos los problemas y, en virtud de esa luz verá la luz en todas partes.
4. Despertar los fuegos del cuerpo, para que los centros estén activos, luminosos, relacionados y coordinados.
5. Establecer la coordinación entre:
  - a. el ego o alma, en su propio plano,
  - b. el cerebro, por medio de la mente, y
  - c. los centros. Por un acto de voluntad todos pueden ser puestos en actividad uniforme.
6. Efectuado esto, el fuego en la base de la columna vertebral, hasta ahora adormecido, despertará y ascenderá sin peligro, mezclándose finalmente con el fuego o luz en la cabeza, y desaparecerá después de haber "quemado toda la escoria y despejado los canales" para uso del alma.
7. Desarrollar de este modo los poderes del alma, los "siddhis" superiores e inferiores, a fin de llegar a ser un eficaz servidor de la raza.

Teniendo en cuenta estos siete puntos, resulta interesante notar que el símbolo del centro, llamado centro muladhara, situado en la base de la columna vertebral, es el elefante. Es el símbolo de la fuerza, del poder concentrado, de la gran fuerza motriz, que una vez despertada arrasa con todo lo que está por delante. Para nuestra quinta raza raíz, es el símbolo del animal más potente y de mayor fuerza, y también la representación de la transmutación o sublimación de la naturaleza animal, porque en la base de la columna vertebral está el elefante, y en la cabeza se halla el múltiple loto que oculta a Vishnu, sentado en el centro. Así se eleva la naturaleza animal al cielo.

Meditando sobre la fuerza del elefante, el poder del tercer aspecto, la energía de la materia misma y, por lo tanto, de Dios, el Espíritu Santo o Brahma, se despierta y se une a la del segundo aspecto a conciencia, la energía del alma, la de Vishnu, el segundo aspecto, la fuerza crística. Esto trae la unificación o unión perfecta entre alma y cuerpo, verdadero objetivo del Raja Yoga.

Los estudiantes de esta ciencia deberían recordar que estas fórmulas de meditación unilaterales, sólo son permitidas cuando se han aplicado los ocho métodos de yoga, tratados en el Libro Segundo.

## **25. La meditación perfectamente concentrada en la luz desarrollada, nos hará conscientes de lo sutil, oculto y remoto**

En todas las enseñanzas de índole esotérica o mística, se menciona, con frecuencia, lo que se denomina luz. La Biblia contiene muchos pasajes sobre ella, y también todas las Escrituras del mundo. Se le aplican muchos nombres, pero por falta de espacio sólo

consideraremos los que se encuentran en las diversas traducciones de los "Aforismos de la Yoga de Patanjali", y son:

- a. La Luz interna desarrollada (Johnston)
- b. La Luz en la cabeza. (Johnston)
- c. La Luz del conocimiento inmediato, conocimiento intuitivo. (Ttaty)
- d. Esa Luz efulgente. (Vivekananda)
- e. La Luz en la cima de la cabeza. (Vivekananda)
- f. La Luz coronaria. (Ganganatha Jha)
- g. La Luz de la disposición luminosa. (Ganganatha Jha)
- h. La Luz interna. (Dvivedi)
- i. La mente plena de Luz. (Dvivedi)
- j. La radiación en la cabeza. (Woods)
- k. La luminosidad del órgano central. (Rama Prasad)
- l. La Luz de la actividad sensoria superior (Rama Prasad)

Por el estudio de estas expresiones se verá que en el vehículo físico existe un punto de luminosidad que (una vez hecho contacto con él) verterá la luz del espíritu sobre el sendero del discípulo, iluminándole así el camino, revelándole la solución de todos los problemas y permitiéndole actuar como portador de luz para otros.

Esta luz es una especie de radiación interna, ubicada en la cabeza, cerca de la glándula pineal, y se produce por la actividad del alma.

La expresión "órgano central", asociada con esta luz, ha dado lugar a muchas discusiones. Unos comentaristas la relacionan con el corazón y otros con la cabeza. Técnicamente ninguno de los dos conceptos es exacto, porque para el adepto entrenado el "órgano central" es el cuerpo causal, el *karana sarira*, el cuerpo del ego, la envoltura del alma, el cual está entre los "tres vehículos periódicos", que el divino Hijo de Dios descubre y utiliza en el transcurso de su largo peregrinaje. Estos tienen su analogía con los tres templos de que habla La Biblia cristiana:

1. El transitorio y efímero tabernáculo en el desierto, típico del alma en encarnación física, que dura una vida.
2. El más permanente y bello templo de Salomón, típico del vehículo del alma ó cuerpo causal, de mayor duración y que persiste durante eones, cuya belleza se revela cada vez más en el sendero hasta la tercera iniciación.
3. El todavía no revelado e inconcebiblemente bello templo de Ezequiel, símbolo de la envoltura del espíritu, el hogar del Padre, una de las "muchas mansiones", el huevo áurico del ocultista.

En la ciencia de la yoga, que debe ser aplicada y dominada en el cuerpo físico, la expresión "órgano central" se refiere a la cabeza o al corazón, y la diferencia reside principalmente en el tiempo. En las primeras etapas del desarrollo en el sendero, el corazón es el órgano central; más adelante la verdadera luz tiene su morada en el órgano de la cabeza.

En este proceso, el desarrollo del corazón precede al de la cabeza. La naturaleza emocional y los sentidos se desarrollan antes que la mente, como podemos observar si estudiamos a la

humanidad como totalidad. El centro cardíaco se abre antes que el coronario. El amor debe desarrollarse antes de emplear sin peligro el poder. Por lo tanto, la luz del amor debe actuar antes de utilizar conscientemente la luz de la vida. Cuando el loto del centro cardíaco se abre y revela el amor de Dios, tiene lugar, por la meditación, un desarrollo sincrónico en la cabeza. Se despierta el loto de doce pétalos en la cabeza (analogía superior del centro cardíaco, intermediario entre el loto egoico de doce pétalos, en su propio plano; y el centro coronario). La glándula pineal pasa gradualmente de un estado de atrofia a uno de plena actividad, y el centro de la conciencia es transferido de la naturaleza emocional a la conciencia de la mente iluminada. Esto señala la transición efectuada en el místico para entrar en el sendero del ocultista, conservando, como ocurre siempre, su conocimiento y percepción mística, pero agregando a ello el conocimiento intelectual y el poder consciente del ocultista y del yogui entrenado.

Desde el punto de poder, situado en la cabeza, el yogui dirige todos sus asuntos y esfuerzos, proyectando sobre los acontecimientos, circunstancias y problemas, la "despierta luz interna", siendo guiado por el amor, la percepción interna y la sabiduría que posee, debido a que ha trasmutado su naturaleza amorosa, despertado su centro cardíaco y transferido al corazón los fuegos del plexo solar.

Aquí cabe una pregunta oportuna: ¿cómo se logra la unificación del corazón y la cabeza, que produce la luminosidad del "órgano central" y emanación de la radiación interna? Expuesto en forma breve, se produce por:

1. *La subyugación de la naturaleza inferior*, que transfiere a tres centros, el coronario, el cardíaco y el laringeo, situados arriba del diafragma, la actividad llevada a cabo durante la vida, abajo del plexo solar e incluso en éste. Esto se realiza mediante la vida, el amor y el servicio, no por medio de ejercicios respiratorios ni desarrollando la mediumnidad.
2. *La práctica del amor*, enfocando la atención en la vida y servicio del corazón, comprendiendo que el centro cardíaco es el reflejo del alma en el hombre, la cual deberá guiar las cuestiones del corazón, desde el trono o sitial entre las cejas.
3. *El conocimiento de la meditación*. Por medio de la meditación, ejemplificada en el aforismo básico de la yoga de que "la energía sigue al pensamiento", se producen todos los desenvolvimientos y desarrollos que el aspirante desea. Por medio de la meditación, el centro cardíaco (que en el hombre no evolucionado se representa como un loto cerrado *vuelto hacia abajo*) se invierte, se vuelve hacia arriba y se abre. En su centro está la luz del amor. La radiación de esta luz, al proyectarse hacia arriba, ilumina el sendero hacia Dios, pero no es el sendero, excepto en el sentido de que a medida que hollamos lo que el corazón desea (en sentido inferior), esa senda conduce al Sendero mismo.

Quizás resulte más claro si nos damos cuenta que parte de ese sendero reside en nosotros mismos, y esto nos lo revela el corazón, que conduce a la cabeza, donde descubrimos el primer Portal del Sendero, por el cual entramos en la senda de la vida, que nos aleja de la vida corporal, y conduce a la más completa liberación de las experiencias de la carne y de los tres mundos. Todo es un solo sendero, pero el sendero de la iniciación lo debe hollar conscientemente el pensador, actuando por medio del órgano central de la cabeza, recorriendo inteligentemente el sendero que a través de los tres mundos conduce a la región o reino del alma. Podría decirse que el despertar del centro cardíaco lleva al hombre a darse cuenta de que el centro cardíaco se origina en la cabeza. Esto a su vez lleva al hombre al

loto de doce pétalos, el centro egoico en los niveles superiores del plano mental. El sendero que va desde el centro cardíaco al coronario, constituye en el cuerpo, el reflejo de la construcción del antakarana en el plano mental, "como es arriba así es abajo".

4. *La meditación perfectamente concentrada en la cabeza.* Acrecienta automáticamente el estímulo y el despertar de los centros a lo largo de la columna vertebral, cinco en total; despierta el sexto centro, situado entre las cejas, y con el tiempo revela al aspirante la salida por la cúspide de la cabeza, que se la puede ver como un círculo radiante de luz pura y blanca. Se inicia como un pequeño punto, y gradualmente va acrecentando su gloriosa y radiante luz hasta revelar el portal. Nada más puede decirse sobre esto.

La luz de la cabeza es el gran revelador, el gran purificador y el medio por el cual el discípulo cumple el mandato de Cristo: "Deja que brille tu luz". Es "la senda del justo que brilla cada vez más hasta el perfecto día". Es lo que produce el halo o círculo luminoso, visto alrededor de la cabeza de todos los hijos de Dios que han tomado o tomarán posesión de su herencia.

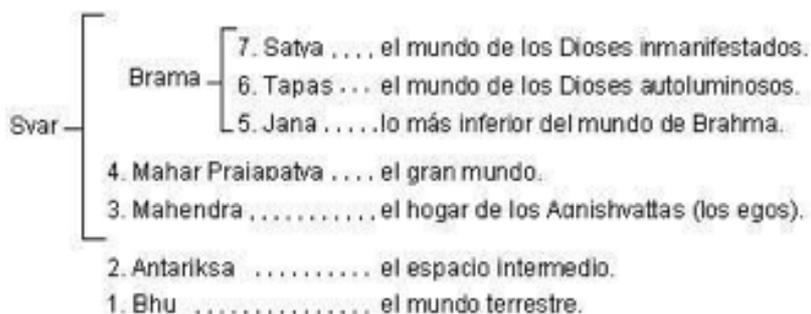
Por medio de esta luz, como indica Patanjali en este aforismo, nos hacemos conscientes de lo sutil, o de las cosas que sólo se pueden conocer mediante el empleo consciente de nuestros cuerpos sutiles, de los cuales nos valemos para actuar en los planos internos, el emocional o astral, y el mental. La mayoría actúa hoy inconscientemente en dichos planos. También por medio de esta luz, somos conscientes de lo que está oculto o aún no ha sido revelado. Los Misterios le son revelados al hombre cuya luz resplandece, convirtiéndose así en un conocedor. Ante él se despliega también lo lejano o futuro.

## **26. La meditación centralizada en el sol, traerá conciencia (o conocimiento) de los siete mundos.**

Este aforismo ha sido comentado extensamente por numerosos escritores durante muchos siglos. En bien de la claridad modernizaremos la afirmación y reduciremos sus términos a los del ocultismo moderno:

"Mediante la constante y firme meditación en la causa emanante de nuestro sistema solar, llegamos a comprender los siete estados del ser".

La diversidad de términos empleados frecuentemente confunden al estudiante, por lo tanto, será conveniente emplear únicamente dos series de términos: una imparte la terminología oriental ortodoxa, contenida en los mejores comentarios, la otra es más fácilmente reconocible para el investigador occidental. Empleando la traducción de Woods, tenemos lo siguiente:



Resulta interesante esta diferenciación del mundo en siete grandes divisiones, porque demuestra la exactitud de la quinta división que sostienen algunos comentaristas.

Estos siete mundos corresponden a la división oculta moderna de nuestro sistema solar, en siete planos que personifican los siete estados de conciencia y abarcan siete grandes tipos de seres vivientes. La analogía es la siguiente:

1. Plano físico ..... Bhu ..... Mundo Terrestre.  
Conciencia física.
2. Plano astral ..... Antariksa ..... Mundo de las emociones.  
Conciencia kármica o de deseos.
3. Plano mental ..... Mahendra ..... Mundo de la mente y del alma.  
Conciencia mental.
4. Plano búdico ..... Mahar Prajapatya ..... Mundo crístico.  
Conciencia intuitiva o crística.  
Conciencia grupal.
5. Plano átomico ..... Jana ..... Mundo espiritual.  
Conciencia planetaria.  
Mundo del tercer aspecto.
6. Plano monádico ..... Tapas ..... Mundo divino.  
Conciencia de Dios.  
Mundo del segundo aspecto.
7. Plano logoico ..... Tatyá ..... Mundo de la causa emanante.  
Absoluta conciencia.  
Mundo del primer aspecto.

Son interesantes ciertos comentarios de Vyasa sobre esta diferenciación, pues coinciden con el pensamiento teosófico moderno. Describe el plano terrenal como "sostenido respectivamente por materia sólida, agua, fuego, viento, aire y oscuridad... donde nacen las criaturas vivientes después de haberseles asignado un largo y penoso período de vida, sufriendo los padecimientos incurridos como resultado de su propio karma". Los comentarios huelgan.

Respecto al segundo plano, el astral, se dice que las estrellas (las vidas) son "impulsadas por el viento en dicho plano, así como el labrador arrea los caballos en un círculo alrededor del campo de la trilla", y están "reguladas por el constante impulso del viento". Tenemos aquí un maravilloso panorama de cómo las vidas son impulsadas a la rueda del renacimiento por la fuerza de sus deseos.

Vyasa observa que el mundo de la mente está poblado por seis grupos de Dioses (los seis grupos de egos y sus seis rayos, los seis subrayos del rayo sintético, el cual se infiere). Estos son los hijos de la mente, los Agnishvattas (tan mencionados en *La Doctrina Secreta y en Tratado sobre Fuego Cósmico*), descritos como:

1. Cumpliendo sus deseos, por lo tanto, impulsado a encarnar por el deseo.
2. Dotados del poder de la atomización y otros poderes, por consiguiente, pueden crear sus vehículos de manifestación.
3. Viviendo en un periodo mundano, por lo tanto, están encarnados durante un período mundial.
4. De hermosa apariencia, porque los hijos de Dios son luminosos, radiantes y de extraordinaria belleza.
5. Plenos de amor, porque amor es la característica del alma, y todos los hijos de Dios o hijos de la mente, revelan el amor del Padre.
6. Poseyendo cuerpos propios, "que no son el producto de los padres"; ese "cuerpo no hecho con las manos", "eterno en los cielos", mencionado por San Pablo.

En conexión con el cuarto mundo, Vyasa dice que es el mundo de la maestría, por lo tanto el hogar de los Maestros y de todas las almas liberadas, cuyo "alimento es contemplación" y cuyas vidas duran "mil períodos mundanos", siendo en consecuencia inmortales.

Luego describe los tres planos más elevados y las grandes existencias, que constituyen las vidas de esos planos, en quienes "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Corresponden a los tres planos de la trinidad. Los comentarios de Vyasa sobre estas existencias y sus diversos grupos, son iluminadores, dice:

1. "Sus vidas son castas: es decir, libres de impureza o de la limitación de las formas inferiores".
2. "Hacia arriba no hay ningún impedimento para su pensamiento; en las regiones inferiores ningún objeto está oculto para su pensamiento". Conocen todas las cosas, dentro del sistema solar.
3. "No sientan los cimientos para morada alguna", por lo tanto no poseen cuerpos densos.
4. "Están cimentados en sí mismos... y viven mientras haya creaciones". Son las grandes vidas, tras de toda existencia sensible.
5. Se deleitan practicando diversos tipos de contemplación. Nuestros mundos son sólo el reflejo del pensamiento de Dios y también la suma total de la mente de Dios.

El antiguo comentador lo compendia en dos afirmaciones básicas, que debería considerar el estudiante:

"Esta bien fundada configuración se extiende hasta el mismo centro del (Mundo) Huevo, siendo éste un ínfimo fragmento de la causa primaria, como una luciérnaga en el firmamento.

Esto significa que nuestro sistema solar no es más que un átomo cósmico y en sí sólo una parte de un todo esferoidal aún mayor. Luego declara:

"Ejerciendo restricción sobre la puerta del sol, el yogui debería percibir todo esto directamente". Restricción es un término que se emplea frecuentemente al traducir frases que significan "refrenar o restringir las modificaciones del principio pensante", en otras palabras, perfecta meditación en una sola dirección. Meditando sobre la puerta del sol, se puede alcanzar pleno conocimiento. Resumiendo, significa que mediante el conocimiento del propio corazón del sol y en virtud de la luz que emana de él, habiendo descubierto el

portal del sendero, se entra en relación con el Sol, que se halla en el corazón de nuestro sistema solar y, eventualmente, se descubre ese portal que permite al hombre entrar en el séptuple sendero cósmico. No es necesario decir más acerca de esto, pues el objetivo de Raja Yoga es permitir al hombre descubrir la luz en sí mismo, y en esa luz ver la luz y también hallar la puerta que va hacia la vida y, en consecuencia, hollar el sendero.

Sólo nos queda un punto que tratar. Esotéricamente al sol se lo considera triple:

1. El sol físico ..... cuerpo ..... forma inteligente.
2. El corazón del sol ..... alma ..... amor.
3. El sol espiritual central ..... espíritu ..... vida o poder.

En el hombre, el microcosmos, las analogías son:

1. El hombre personal físico ..... cuerpo ..... forma inteligente.
2. El ego o Cristo ..... alma ..... amor.
3. La mónada ..... espíritu ..... vida o poder.

### **27. La meditación centralizada en la Luna, otorga el conocimiento de todas las formas lunares.**

Hay dos traducciones apropiadas de este aforismo, la anterior y la que sigue:

"El conocimiento del mundo astral lo obtiene quien puede meditar sobre la Luna". Ambas traducciones son correctas, pero probablemente la comprensión exacta del texto sánscrito se obtendrá únicamente combinándolas. Quizás sea suficiente dar en una simple paráfrasis la esencia del significado de este aforismo.

"La concentración sobre la madre de las formas (la Luna) revela al aspirante la naturaleza y propósito de la forma".

Si el estudiante tiene en cuenta que la Luna es el símbolo de la materia, y que el Sol, en su aspecto luz, es el símbolo del alma, no tendrá dificultad en determinar el significado de los Af. 26 y 27. Uno se relaciona con el alma y los diversos estados de conciencia; el otro se ocupa del cuerpo, vehículo de la conciencia. Uno concierne al cuerpo incorruptible, no hecho con las manos, eterno en los cielos; el otro a las "mansiones lunares" (como lo denomina el traductor) y al hogar del alma en los tres mundos del esfuerzo humano.

Sin embargo, debe recordarse que el aspecto Luna rige en todos los reinos por debajo del humano, pero el aspecto Sol debería predominar en el humano.

El conocimiento de las mansiones lunares o de las formas, proporcionaría la comprensión del cuerpo físico, del vehículo astral o de deseos, y de la envoltura mental.

### **28. La concentración en la Estrella Polar proporcionará el conocimiento de las órbitas de los planetas y de las estrellas.**

Este aforismo poco significa para el estudiante común, pero es de profunda utilidad para el iniciado y el discípulo juramentado. Basta decir que constituye el trasfondo de toda

investigación astrológica, pues por la valoración de su significado se obtendrá la comprensión de:

1. La relación de nuestro sistema solar con las otras seis constelaciones que (con la nuestra) constituyen los siete centros de fuerza, de los cuales las siete grandes influencias espirituales de nuestro sistema son los reflejos y agentes.
2. El sendero de nuestro Sol en los Cielos, y los doce signos del zodiaco, por los cuales transita aparentemente nuestro Sol. Por lo tanto se evidencia que este aforismo constituye la clave del propósito del siete y del doce, sobre los cuales se basan nuestros procesos creadores.
3. El significado de los doce trabajos de Hércules, en relación con el hombre, el microcosmos.
4. El propósito de nuestro planeta, que el adepto aprende mediante la comprensión de la triplicidad formada por
  - a. la Estrella Polar,
  - b. nuestro planeta Tierra,
  - c. la Osa Mayor.

Quienes poseen la clave descubrirán otros significados, pero los indicados bastan para poner de manifiesto el significado profundo, aunque esotérico, atribuido a estas breves palabras.

### **29. Fijando la atención en el centro denominado plexo solar, se obtiene un conocimiento perfecto acerca de la condición del cuerpo.**

En el comentario del Af. 36, en el Libro Primero, se enumeraron los diversos centros y se dieron sus cualidades. Ahora se mencionan cinco de dichos centros, pues conciernen más directamente al aspirante y son los que más predominan en la quinta raza o aria; en la cuarta raza estaban despiertos, pero no desarrollados.

Estos centros son:

Base de la columna vertebral .....	4 pétalos.
Plexo solar .....	10 pétalos.
Centro cardíaco .....	12 pétalos.
Centro laringeo .....	16 pétalos.
Centro coronario .....	1000 pétalos.

Estos cinco centros conciernen principalmente al aspirante. El centro llamado bazo, fue controlado en los días de Lemuria, y ahora está relegado a la categoría de los centros que funcionan plenamente y por lo tanto en forma automática, y han quedado bajo el umbral de la conciencia. El centro entre las cejas sirve de medio para proyectar la luz de la cabeza sobre las cosas "sutiles, oscuras, ocultas y remotas"; es el resultado del desarrollo del coronario y el cardíaco.

Los tres centros principales son tan potentes en la persona excesivamente subdesarrollada que, aunque sus pétalos no se hayan abierto, han producido analogías físicas o glándulas. Su vibración es tal, que ya *emiten sonidos* en los hombres y, por medio del sonido, atraen y producen una forma. En el discípulo o iniciado, estos tres centros no sólo emiten sonidos,

sino que *forman palabras*; por lo tanto rigen la construcción de las fuerzas vitales y controlan al entero hombre.

Las glándulas que corresponden a los tres centros son:

1. La glándula pineal y el cuerpo pituitario ..... centro coronario.
2. La glándula tiroides ..... centro laríngeo.
3. El bazo ..... centro cardíaco.

“Del corazón brotan las fuentes de la vida” y circula la corriente sanguínea de la vida; debido a su desarrollo en la raza atlante y a la consiguiente coordinación y crecimiento del cuerpo astral o emocional, el centro cardíaco ha llegado a ser el más importante del cuerpo. Su actividad y desarrollo han ido paralelos a los del bazo, órgano de la vitalidad, del prana o fuerza física solar, en el cuerpo.

Hay otras glándulas que tienen una íntima relación con los diversos centros, pero el tema es tan vasto que sólo puede ser insinuado. Sin embargo no existe la misma estrecha relación entre las glándulas asociadas a los centros situados abajo del diafragma, que las conectadas con los centros principales situados arriba del diafragma.

El aforismo en consideración se refiere a uno de los cinco centros más importantes, por las siguientes razones:

1. Está situado en el centro del tronco, siendo por lo tanto la analogía del principio medio. En la época atlante los tres centros principales para esa raza eran:

- a. El coronario ..... Padre o aspecto espiritual.
- b. El plexo solar ..... Hijo o aspecto alma.
- c. Base de la columna vertebral ..... Espíritu Santo o aspecto materia.

El alma no estaba entonces tan individualizada como ahora. Controlaba el alma animal; en consecuencia, lograr el pleno contacto con el "anima mundi" era el factor predominante. Con el transcurso del tiempo, el alma fue individualizándose más en cada ser humano y haciéndose más separatista, a medida que predominaba el aspecto mente (el gran factor divisor). Cuando finalice la presente raza, los tres centros principales serán: el coronario, el cardíaco y el de la base de la columna vertebral. En la sexta raza tendremos, el coronario, el cardíaco y el laríngeo.

En la última raza, la de los hijos de Dios iluminados, la séptima, tendremos como centros de acción:

- a. El coronario de mil pétalos ..... Vida o aspecto espiritual.
- b. El situado entre las cejas ..... Hijo o aspecto conciencia.
- c. El laríngeo ..... Espíritu Santo o aspecto creador.

A través del primero, la vida espiritual fluirá desde la mónada; a través del segundo, el principio crístico, la luz del mundo, el alma, actuará derramando luz y vida sobre todas las cosas, y lo utilizará como órgano de percepción. A través del último, se llevará a cabo el trabajo de creación y se emitirá la palabra creadora.

Esta perspectiva general presenta al estudiante la visión de lo que hay por delante. Sin embargo, no tiene ningún valor inmediato; la mayoría de los aspirantes se ocupan del plexo solar, de allí la necesidad de considerarlo aquí.

2. El plexo solar es el órgano de la naturaleza astral, de las emociones, el temperamento, los deseos y sentimientos, y por eso es el más activo de todos. Por su intermedio se despiertan las funciones inferiores del cuerpo-el deseo de beber, de comer, de procrear, y a través de éste se hace contacto con los centros inferiores y se trabaja con ellos. En el discípulo, el centro cardíaco reemplaza al centro plexo solar, y en el Maestro es reemplazado por el coronario. No obstante, todos son expresión de la vida y del amor de Dios y, en su totalidad y perfección, expresan la vida crística.

3. El centro plexo solar desarrolla la gran obra de transmutar todos los deseos animales inferiores en superiores. A través de él pasan literalmente las fuerzas de la naturaleza inferior. Acumula las fuerzas del cuerpo debajo del diafragma y las dirige hacia arriba.

4. En el plexo solar el alma animal se fusiona con el alma del hombre, y se ve en germen la conciencia crística. Estableciendo la analogía entre el estado prenatal y la germinación del Cristo en cada ser humano, los estudiantes, cuya intuición esté desarrollada, percibirán la analogía entre la actividad del plexo solar y su función, y los primeros tres meses y medio del período prenatal. Luego viene "la activación" y la vida se hace sentir. Tiene lugar un resurgimiento, entonces se puede percibir la analogía entre el proceso fisiológico natural y el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón. En esto reside el profundo misterio de la iniciación, revelado únicamente a quienes recorren el sendero del discipulado hasta el fin.

En este aforismo se dice que el conocimiento referente al cuerpo físico, se logra meditando sobre este centro. La razón es esta: cuando el hombre llega a comprender su cuerpo emocional y el centro de fuerza a través del cual funciona en el plano físico, descubre que todo cuanto él es (física y etéricamente) se debe al deseo o kama, y que sus deseos lo atan a la rueda de renacimientos. Por esta razón el yogui hace hincapié sobre esa básica discriminación, por la cual el hombre desarrolla la capacidad de elegir entre lo real y lo irreal, cultivando en él un exacto sentido de los valores. Luego viene el *desapasionamiento*, que una vez adquirido, produce desagrado hacia la vida de percepción sensoria.

Cuando el aspirante se da cuenta del papel que el deseo desempeña en su vida, que el cuerpo emocional o astral es causante de la mayor parte de las dificultades de su naturaleza inferior, y cuando capta el aspecto técnico del proceso que sigue la energía deseo, comprende la función del plexo solar, pudiendo iniciar la gran tarea dual de transferencia y transmutación. Debe transferir la energía de los centros situados debajo del diafragma a los de arriba, y en ese proceso transmutar y cambiar la energía. Los centros están situados a lo largo de la columna vertebral, pero ayudará considerablemente al estudiante si tiene una idea de los lugares aproximados del cuerpo, que estos centros afectan y energizan. Dichos centros poseen órganos en el plano físico, que son el resultado de la respuesta de la sustancia densa a su vibración.

### Los Tres Centros Mayores

1. Coronario ..... cerebro, glándula pineal, cuerpo pituitario
2. Laríngeo ..... laringe, cuerdas vocales y paladar, glándula tiroideas.
3. Cardíaco ..... pericardio, ventrículos, aurículas, afectando al bazo.

### Los Cuatro Centros Menores

4. Plexo solar ..... estómago.
5. Bazo ..... bazo.
6. Sacro ..... órganos genitales.
7. Base de la columna vertebral ..... órganos de eliminación, riñones, vejiga

Estos órganos físicos son sus resultados o efectos; los centros son su causa física y se producen por la actividad de los centros etéricos.

Estos detalles ya se han dado y la información antedicha fue recopilada, debido a la importancia que tiene el plexo solar en esta cuarta ronda de la cuarta Jerarquía creadora (la Jerarquía de las mónadas humanas o espíritus), el cuarto centro en el hombre, ya sea contando desde arriba o desde abajo. Otro detalle técnico puede darse aquí. En el proceso de transmutación el estudiante debería recordar que:

- a. La energía de la base de la columna vertebral debe ascender a la cabeza.
- b. La energía del centro sacro debe pasar al laríngeo.
- c. La energía del plexo solar debe ir al corazón. La energía del bazo concierne exclusivamente al cuerpo físico. Va a todos los centros.

**30 Fijando la atención en el centro laríngeo, se aplaca el hambre y la sed.**

**31. Fijando la atención en el conducto o nervio situado debajo del centro laríngeo, se logra el equilibrio.**

Debe recordarse que todos los aforismos que se refieren a los poderes psíquicos son susceptibles de interpretación inferior o superior. En ningún aforismo es tan aparente como en éste. Mediante el conocimiento de la naturaleza del centro laríngeo, y meditando constantemente sobre él, el yogui puede evitar los espasmos del hambre y de la sed y mantenerse indefinidamente sin alimento, mientras que dirigiendo la energía a esa parte del gran nervio de la laringe, situado exactamente abajo del centro laríngeo (en la cavidad de la garganta), puede lograr la inmovilidad y rigidez absolutas de la forma humana. Similarmente, concentrándose en el plexo solar, puede darse cuenta con plena conciencia, de cada una de las partes de su cuerpo físico. Pero esto concierne a los poderes o "siddhis" inferiores, los cuales no interesan al estudiante de Raja Yoga, que los considera como

efectos secundarios del desenvolvimiento del alma. Sabe que son el resultado de aplicar correctamente los ocho métodos de yoga, por lo cual son automáticos e inevitables. Sabe también a qué peligro se expone el organismo físico cuando predomina el aspecto inferior o físico.

El verdadero significado de los aforismos 30 y 31, estudiados en conjunto, surge de la comprensión del proceso transmutador y de la transferencia efectuada en el plexo solar.

La energía del centro sacro, que alimenta los órganos genitales, con el tiempo es transferida al centro laríngeo. Este proceso creador se lleva a cabo mediante el pensamiento, el sonido y la Palabra hablada. Hambre y sed son los dos aspectos del deseo; el hambre es positivo, masculino y codicioso; la sed es negativa, femenina y receptiva. Ambas palabras son simplemente símbolos de los dos grandes impulsos que subyacen en el impulso sexual. Cuando ellos son dominados y controlados, entonces la energía del centro situado detrás de los órganos involucrados puede ser elevada a la laringe, deteniendo en sentido esotérico el hambre y la sed. Debe tenerse presente que estas dos palabras son las analogías, en el plano físico, de los grandes pares de opuestos, que el yogui trata de equilibrar, y lo hace cuando el plexo solar desempeña su función más elevada.

En el plano astral o de deseos, este proceso equilibrador debe ser llevado a cabo en el cuerpo astral del aspirante. Este es el gran campo de batalla tan bellamente simbolizado en el cuerpo humano, con sus tres centros superiores, con sus puntos focales de energía inferior y el gran centro medio, el plexo solar, que representa el plano astral y su actividad. Esto evidencia por qué se han unido los dos aforismos, pues abarcan toda una actividad.

Después de alcanzar en cierta medida el equilibrio, el aspirante aprende a perfeccionar el proceso equilibrador y adquiere el poder de mantenerse firme e inmovible, guardando un equilibrio inalterable entre los pares de opuestos. El nervio llamado "kurma-nadi" o el "tubo de tortuga", es la analogía física de la etapa que el aspirante ha alcanzado. Se mantiene erecto e inmovible delante de la entrada al sendero, encontrándose en ese punto de evolución, donde puede "evadirse hacia arriba" y actuar en la cabeza.

Desde épocas primitivas la tortuga ha sido el símbolo del lento proceso creador y del largo camino evolutivo, recorrido por el espíritu. De allí lo apropiado del término, tal como se aplica a lo que se considera el inferior de los tres centros mayores, y aquel que representa el aspecto creador o Brahma de la divinidad de Dios, el Espíritu Santo, en Su función de energizador de la materia o cuerpo.

### **32. Enfocando la luz en la cabeza se puede ver a quienes han alcanzado el dominio de sí mismos y establecer contacto con ellos. Dicho poder se desarrolla por la meditación unilateral.**

Ésta es una paráfrasis de carácter general, pero da el sentido exacto de los términos empleados. En el aforismo vigésimo quinto, hemos estudiado la naturaleza de la luz en la cabeza. Aquí se dará una breve explicación: cuando el estudiante es consciente de la luz en la cabeza y puede utilizarla a voluntad, dirigiendo su radiación hacia lo que trata de conocer, llega el momento en que no sólo puede dirigirla hacia afuera, al campo del conocimiento donde actúa en los tres mundos, sino también hacia adentro y arriba, a esos reinos donde deambulan los santos de Dios, la gran "Nube de Testigos". Por lo tanto, por su

intermedio puede llegar a ser consciente del mundo de los Maestros, Adeptos e Iniciados, y así ponerse en contacto con Ellos, en plena conciencia vigílica, registrando tales contactos en su cerebro físico.

De allí la necesidad de llegar a ser consciente de la propia luz, de limpiar la propia lámpara y de utilizar plenamente la luz que se posee. El poder de la luz espiritual se desarrolla y acrecienta por el uso y el cuidado, desempeñando una doble función.

El aspirante se convierte así en luz o lámpara, en un lugar oscuro, alumbrando el camino a otros. técnicamente de esta manera puede ser aventada en llama la luz interna. Este proceso de alumbrar a otros y convertirse en lámpara, precede siempre a la maravillosa experiencia del místico cuando dirige su lámpara y luz a otros reinos, descubriendo "el camino de evasión" hacia esos mundos donde los Maestros deambulan y trabajan.

Es necesario recalcar este punto, porque entre los estudiantes existe la fuerte tendencia a buscar a los Maestros, algún Guru o Instructor, que "les proporcione la luz. Sólo quienes hayan encendido su propia luz, limpiado su propia lámpara y estén provistos de los medios para penetrar en su mundo, podrán descubrirlos. La parte más técnica de esta cuestión está muy bien explicada por W. Q. Judge:

"Tenemos aquí dos inferencias, que en nada se igualan al pensamiento moderno. Una, que existe una luz en la cabeza; la otra, que existen seres divinos que pueden ser vistos por quienes se concentran en la luz de la cabeza. Se afirma que cierto nervio o corriente síquica, denominado Brahmarandhra-nadi, sale por el cerebro, cerca de la cima de la cabeza. En este punto se acumula el principio luminoso de la naturaleza, en mayor cantidad que en cualquier otra parte del cuerpo, y se lo denomina jyotis, la luz en la cabeza. Debido a que todo resultado debe obtenerse por el empleo de los métodos adecuados, los seres divinos podrán ser vistos si nos concentramos en esa parte del cuerpo que tiene una relación más estrecha con ellos. En este punto, el extremo del Brahmarandhra-nadi, se establece la conexión entre el hombre y las fuerzas solares".

Esta luz hace que el "rostro resplandezca"; produce el halo que rodea la cabeza de los Santos y Maestros y es visto por el clarividente en los aspirantes y discípulos evolucionados.

Dvivedi da la misma enseñanza, en las siguientes palabras:

"La luz en la cabeza se la describe como la afluencia acumulada de luz sáttvica" que se ve en el Brahmarandhra y se supone que está cerca de la arteria coronaria, de la glándula pineal, o sobre la médula oblongada. Así como la luz de una lámpara, ardiendo dentro de las cuatro paredes de una casa, presenta una apariencia luminosa desde el ojo de la llave, así se muestra la luz sáttvica en la cima de la cabeza. Esta luz es muy familiar para quienes apenas conocen las prácticas de yoga y puede ser vista concentrándose en un punto entre las cejas. Por la práctica de samyama (meditación) sobre esta luz, pueden ser vistos de inmediato, a pesar de los obstáculos espacio-tiempo, los seres llamados "siddhas" - conocidos generalmente en los círculos teosóficos como Mahatmas o elevados Adeptos-que pueden caminar a través del espacio en forma invisible.

### **33. Todas las cosas pueden ser conocidas a la vívida luz de la intuición.**

Tres aspectos del conocimiento están asociados con la luz en la cabeza. En primer lugar, tenemos el conocimiento que puede poseer el hombre común, cuya descripción más exacta es quizá la palabra teórico. Hace que el hombre se dé cuenta de ciertas hipótesis, posibilidades y explicaciones. Proporciona el conocimiento de las modalidades, modos y métodos y permite dar los primeros pasos hacia la comprobación y realización correctas. Esto es verdad acerca del conocimiento a que se refiere Patanjali. Basados sobre este conocimiento y de acuerdo a los requisitos de la investigación o desenvolvimiento propuestos, el aspirante llega a percibir la luz en la cabeza.

En segundo lugar, el aspirante utiliza el conocimiento discriminador. Habiendo hecho contacto con la luz, la utiliza, y el resultado es que los pares de opuestos se hacen evidentes, se conoce la dualidad y surge la cuestión de la elección. La luz de Dios se proyecta sobre ambos lados del estrecho sendero del filo de la navaja que el aspirante trata de hollar; al principio este noble sendero medio no es tan visible como lo que yace a cada lado del mismo. Añadiendo el desapasionamiento o desapego al conocimiento discriminativo, los obstáculos disminuyen, el velo que cubre la luz se hace más trasparente, hasta establecer contacto con la tercera o más elevada luz.

En tercer lugar, tenemos el conocimiento iluminador que podemos describir como "la luz de la intuición"; es el resultado de haber hollado el sendero y de la subyugación de los pares de opuestos y el precursor de la total iluminación y de la plena luz del día. Ganganatha Jha en su breve comentario se ocupa de estos tres aspectos.

"La inteligencia es la emancipadora, la antecesora del conocimiento discriminador, como la aurora lo es de la salida del Sol. Al obtener la percepción intuitiva, el yogui llega a conocer todas las cosas".

Estos destellos de intuición son, al principio, simplemente vívidos chispazos de iluminación, que surgen de la conciencia de la mente y desaparecen casi instantáneamente. Se producen con mayor frecuencia a medida que se cultiva el hábito de la meditación, y persisten durante prolongados períodos, hasta alcanzar la estabilidad mental. Gradualmente la luz brilla con constante resplandor, y el aspirante camina "a plena luz del día". Cuando la intuición comienza a actuar, el aspirante debe aprender a utilizarla, dirigiendo la luz que está en él a todos los asuntos "oscuros, sutiles y remotos", ensanchando así su horizonte, solucionando sus problemas y aumentando su eficiencia. Todo cuanto ve y con lo cual hace contacto, gracias al empleo de su luz espiritual, debe ser registrado, comprendido y adaptado, para ser utilizado por el hombre en el plano físico por medio del cerebro. Es aquí donde la mente racional desempeña su parte, interpretando, formulando y transmitiendo al cerebro lo que el verdadero hombre espiritual conoce, ve y comprende en su propio plano. De esta manera, dicho conocimiento está disponible para el hijo de Dios encarnado, el hombre en el plano físico en plena conciencia vigílica.

Otro aspecto del mismo conocimiento, igualmente exacto y necesario, lo expresa Charles Johnston en su comentario, y dice:

"Este poder profético de la intuición está por encima y detrás de la así denominada mente racional, la cual formula una pregunta y la presenta a la intuición; ésta da una respuesta real, frecuentemente inmediata, distorsionada por la mente racional, conteniendo no obstante, un germen de verdad. Gracias a este proceso por el cual la mente racional plantea interrogantes a la intuición para su solución, se descubren las verdades de la ciencia y

llegan los destellos del genio y los descubrimientos. Pero no es necesario que este poder superior actúe subordinado a la así llamada mente racional, la cual puede actuar directamente, como plena iluminación, 'la visión y la facultad divina'".

#### **34. Por la meditación enfocada en el centro cardíaco, se alcanza la comprensión de la conciencia mental.**

Los hijos de los hombres se diferencian del reino animal en que poseen inteligencia, la mente razonadora. Por eso la Sabiduría Eterna, la Doctrina Secreta del mundo, denomina con frecuencia a los seres humanos "hijos de la mente". Esto es lo que les da sentido de individualidad o entidad separada, convirtiéndolos en egos.

Se dice que en el centro del cerebro, ubicado en la glándula pineal, tenemos el hogar del alma; la vanguardia de la vida de Dios, una chispa del fuego espiritual puro. Éste es el punto inferior con el que la vida espiritual pura hace contacto directamente desde la Mónada, nuestro Padre en el Cielo. Es el extremo del sutratma o hilo que vincula y conecta las diversas envolturas y pasa desde la mónada en su propio y elevado plano, a través del cuerpo egoico en los niveles superiores del plano mental, al vehículo físico. Esta vida de Dios es triple y combina la energía del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, siendo en consecuencia responsable del pleno funcionamiento de todos los aspectos de la naturaleza del hombre, en todos los planos, y también de los estados de conciencia. El primer hilo de este triple cordón o sendero, es el que da vida, espíritu y energía. El segundo es responsable de la conciencia o aspecto inteligencia, de modo que el poder del espíritu responda al contacto y evoque respuesta. El tercero concierne a la vida de la materia o aspecto cuerpo.

El primer aspecto, por medio de la mónada, llega hasta la glándula pineal, lugar donde reside el espíritu en el hombre. El segundo aspecto o conciencia, por medio del ego, es el lugar de contacto con el centro cardíaco, mientras que el tercer aspecto o tercer hilo del sutratma, se vincula con el centro en la base de la columna vertebral, fuente principal de la actividad corporal o de la personalidad.

Por consiguiente, mediante la concentración en la luz de la cabeza, se obtiene el conocimiento de los mundos espirituales y de los espíritus puros que en ellos deambulan y actúan, porque atma o espíritu resplandece allí. Similarmente, por medio de la meditación concentrada en el corazón, se obtiene el conocimiento del segundo aspecto, el principio consciente e inteligente, que hace del hombre un hijo de Dios.

Por el desarrollo y el empleo del centro coronario, se pone en actividad funcionante la voluntad, que es la característica del espíritu y expresa propósito y control. Por el desarrollo y empleo del centro cardíaco, el aspecto amor-sabiduría es similarmente utilizado y el amor de Dios se ve actuando en la vida y en el trabajo del hombre. Debido a que la mente de Dios es amor y el amor de Dios inteligencia, estos dos aspectos de una gran cualidad se ponen en actividad a fin de cumplir Su voluntad y propósito. En Occidente Cristo fue el ejemplo más prominente, como Krishna en la India, aspecto que debe reflejarse y manifestarse también en cada hombre.

#### **35. La experiencia (de los pares opuestos) se adquiere por la incapacidad del alma para distinguir entre el yo personal y purusha (espíritu). Las formas objetivas existen para uso (y experiencia) del hombre espiritual. Meditando sobre esto, surge la percepción intuitiva de la naturaleza espiritual.**

Nuevamente nos encontramos con una traducción libre del texto original, siendo sin embargo, una correcta interpretación.

Hemos visto en los aforismos precedentes, que el estrecho sendero a seguir entre los pares de opuestos (por la práctica de la discriminación y del desapasionamiento) es el del equilibrio y la equidad, el noble sendero medio. Este aforismo hace un comentario sobre esta etapa de experiencia del alma, y puntualiza las siguientes lecciones:

Primero, la razón por la cual enfrentamos los pares de opuestos y con tanta frecuencia elegimos la línea de actividad, o actitud mental, que nos produce placer o dolor, se debe a que no sabemos distinguir entre la naturaleza inferior y la superior, entre el yo personal (actuando como unidad física, emocional y mental) y el espíritu divino, que mora en cada uno de nosotros. Nos identificamos con el aspecto forma, no con el espíritu. Durante eones nos hemos considerado como el no-yo y olvidamos nuestra afiliación, nuestra unidad con el Padre y la realidad de que somos el yo inmanente.

Segundo, el propósito de la forma es sencillamente permitirle al yo hacer contacto con mundos que de otra manera estarían vedados para él, y desarrollar plena percepción en cualquier lugar del reino del Padre, y así manifestarse como hijo de Dios plenamente consciente. Por medio de esta forma de adquirir experiencia, se despierta la conciencia y se desarrollan las facultades y los poderes.

Tercero, a medida que se capta intelectualmente este hecho, y se medita sobre él internamente, uno llega a darse cuenta de su identificación con la naturaleza espiritual, y se establece la diferencia con la forma. Sabemos que no somos la forma, sino el morador de la forma, no el yo material sino el espiritual, no los aspectos diferenciados sino el Uno; así se lleva a cabo el gran proceso de liberación. Uno se convierte en lo que es, y lo logra meditando sobre el alma inteligente, el aspecto medio, el principio cósmico, que vincula al Padre (espíritu) con la Madre (materia).

Tenemos nuevamente la gran triplicidad puesta de manifiesto:

1. El Padre o espíritu, aquel que se manifiesta, crea y mora internamente.
2. El Hijo, el que revela, medita y vincula el aspecto superior con el inferior.
3. El Espíritu Santo, que influye a la Madre, sustancia material inteligente que proporciona las formas, por medio de las cuales se adquiere experiencia y desarrollo. Quien adquiere experiencia, encarna y logra la divina expresión, por medio de la forma, es el alma, el yo, el hombre espiritual consciente, el Cristo interno. Cuando por esta experiencia ha alcanzado la madurez, revela al Padre o espíritu; así cumple con la palabra de Cristo cuando dijo (en respuesta a la pregunta de Felipe: Señor, muéstranos al Padre), "quien me ha visto a Mí, ha visto al Padre". (Jn., 14).

### **36. Como resultado de esta experiencia y meditación, se desarrollan los sentidos superiores: oído, tacto, vista, gusto y olfato, que otorgan conocimiento intuitivo.**

Por la meditación, el aspirante llega a darse cuenta de la contraparte de los cinco sentidos,

en los reinos más sutiles, y despertándolos y empleándolos conscientemente puede actuar en los planos internos tan libremente como en el físico. Entonces llega a servir inteligentemente en tales reinos y colaborar en el gran esquema involutivo.

Podemos definir los cinco sentidos como esos órganos por los cuales el hombre se da cuenta de lo que lo circunda. El animal, que carece de la facultad pensante correlacionadora, posee también estos cinco sentidos. En el animal se manifiestan como facultad grupal, análoga al instinto racial en el reino humano.

Cada uno de los cinco sentidos tiene conexión definida con uno de los siete planos de la manifestación, y tiene también una analogía en todos los planos.

<b>Plano</b>	<b>Sentido</b>
1. Físico .....	Oído.
2. Emocional o astral .....	Tacto o sensación táctil.
3. Mental .....	Vista.
4. Búdico .....	Gusto.
5. Átmico .....	Olfato.

La siguiente clasificación extraída del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, servirá para aclarar los cinco diferentes aspectos de los cinco sentidos en los cinco planos; mayor información se tendrá en las páginas 173 a 185 de ese tratado.

## Evolución Sensoria del Microcosmos

<u>Plano</u>				
<b>Físico</b> .....	1.	Oído .....	5to. ....	gaseoso
	2.	Tacto o sensación táctil .....	4to. ....	primer atómico
	3.	Vista .....	3ro. ....	superatómico
	4.	Gusto .....	2do. ....	Subatómico
	5.	Olfato .....	1ro. ....	atómico
<b>Astral</b> .....	1.	Clairaudencia .....	5to.	
	2.	Sicometría .....	4to.	
	3.	Clairvidencia .....	3ro.	
	4.	Imaginación .....	2do.	
	5.	Idealismo emotivo .....	1ro.	
<b>Mental</b> .....	1.	Clairaudencia superior .....	7mo.	] FORMA
	2.	Sicometría planetaria .....	6to.	
	3.	Clairvidencia superior .....	5to.	
	4.	Discriminación .....	4to.	
	5.	Discernimiento espiritual .....	3ro.	] AMORFO
		Respuesta a la vibración grupal .....	2do.	
		Telepatía espiritual .....	1ro.	
<b>Búdico</b> .....	1.	Captación .....	7mo.	
	2.	Curación .....	6to.	
	3.	Visión clara .....	5to.	
	4.	Intuición .....	4to.	
	5.	Idealismo .....	3ro.	
<b>Átmico</b> .....	1.	Beatitud .....	7mo.	
	2.	Servicio activo .....	6to.	
	3.	Realización .....	5to.	
	4.	Perfección .....	4to.	
	5.	Conocimiento total .....	3ro.	

En la clasificación que sigue, los números de uno a cinco, en columna a la izquierda, se refieren a los planos de manifestación, enumerados en la clasificación anterior.

- a. **Primer sentido** .....Oído
1. Oído físico.
  2. Clariaudiencia.
  3. Clariaudiencia superior.
  4. Captación (de cuatro sonidos).
  5. Beatitud.
- b. **Segundo sentido** .....Tacto o  
sensación táctil
1. Tacto físico.
  2. Sicometría.
  3. Sicometría Superior.
  4. Curación.
  5. Servicio activo.
- c. **Tercer sentido** .....Vista
1. Vista física.
  2. Clarividencia.
  3. Clarividencia superior.
  4. Visión divina.
  5. Realización.
- d. **Cuarto sentido** .....Gusto
1. Gusto físico.
  2. Imaginación.
  3. Discriminación.
  4. Intuición.
  5. Perfección.
- e. **Quinto sentido** .....Olfato
1. Olfato físico.
  2. Idealismo emotivo.
  3. Discernimiento espiritual.
  4. Idealismo.
  5. Conocimiento total.

**37. Estos poderes constituyen obstáculos para la comprensión espiritual superior, pero sirven como poderes mágicos en los mundos objetivos.**

En este texto sobre el desenvolvimiento espiritual, surge constantemente el hecho de que los poderes síquicos superiores o inferiores, son obstáculos para un estado espiritual más elevado, y el hombre que puede actuar libremente en los tres mundos debe prescindir de ellos. Es muy difícil que el aspirante comprenda esta lección, pues cree que el desarrollo de la clarividencia y clariaudiencia indica progreso, y que la práctica de la meditación comienza a dar resultado. Quizás indique lo contrario e inevitablemente lo será si el aspirante se siente atraído o apegado a alguna de esas facultades síquicas. Un antiguo escritor indú dice respecto a tales poderes:

"Una mente, cuya sustancia mental comienza a activarse, estima mucho estas facultades, así como el hombre que nace en la miseria, considera que un pequeño lujo es una gran riqueza. Pero el yogui, cuya sustancia mental está concentrada, debe evitar tales facultades, aunque las posea. Quien anhela alcanzar la meta final de la vida, la absoluta mitigación de la triple angustia ¿cómo puede tener afecto a estas perfecciones, contrarias a la realización de esa meta?"

Dvivedi dice:

"Los poderes ocultos, hasta ahora descritos y los que se describirán más adelante..., son obstáculos, porque causan la distracción de la mente, por los diversos sentimientos que despiertan, pero no son totalmente inútiles, pues constituyen grandes poderes benéficos en los momentos que el samadhi ha sido suspendido".

Sería útil para el aspirante saber qué son estos poderes, cómo controlarlos, sin ser controlados por ellos, cómo emplearlos para servir al hermano y a la Jerarquía, pero debe considerarlos como instrumentos y relegarlos al aspecto forma. Debe comprenderse que son cualidades o capacidades de las envolturas o aspecto *forma*; de lo contrario asumirán importancia indebida, demandarán excesiva atención y se convertirán en obstáculos para el desenvolvimiento progresivo del alma.

**38. Al liberarnos de las causas de la esclavitud, mediante su debilitamiento y el conocimiento del método para transferirlas (retiro o entrada), la sustancia mental (o chitta) puede introducirse en otro cuerpo.**

Toda la ciencia de Raja Yoga está basada en la comprensión de la naturaleza, el propósito y la función de la mente. La ley básica de esta ciencia puede ser compendiada en las palabras: "La energía sigue al pensamiento", y el orden consecutivo de la actividad debe establecerse de la manera siguiente:

El pensador, en su propio plano, formula un pensamiento que incorpora algún propósito o deseo. La mente vibra en respuesta esta idea, y simultáneamente produce la correspondiente reacción en el cuerpo kármico, emocional o de deseos. El cuerpo de energía, la envoltura etérica, vibra sincrónicamente, y de esta manera el cerebro responde y energiza al sistema nervioso del cuerpo físico denso, en tal forma que el impulso del pensador se convierte en actividad en el plano físico.

Existe una íntima relación entre la mente y el sistema nervioso, por lo tanto tenemos una interesante triplicidad:

1. la mente,
2. el cerebro,
3. el sistema nervioso,

triplicidad que debe tenerla muy en cuenta el estudiante de Raja Yoga en la etapa inicial de su trabajo. Posteriormente una segunda triplicidad ocupará su atención,

1. el pensador,
2. la mente,

3. el cerebro,

pero esto será durante la demostración de su trabajo.

Conociendo el método de vitalización de los nervios, el pensador puede energetizar su instrumento para entrar en actividad durante la encarnación y análogamente producir trance, samadhi o muerte. El mismo conocimiento básico permite al adepto resucitar el cuerpo muerto, como Cristo lo hizo en Palestina, u ocupar el de un discípulo para fines de servicio, así como Cristo ocupó el cuerpo del discípulo Jesús. Se dice que este conocimiento y aplicación está sujeto a la gran Ley del Karma, de Causa y Efecto, y ni Cristo mismo puede apartarse de a ley en ningún caso, a no ser que haya producido el adecuado debilitamiento de la causa esclavizante.

### **39. Subyugando la vida ascendente (udana), nos liberamos del agua, del sendero espinoso y de la ciénaga, y se obtiene el poder de ascensión.**

La suma total de fuerza nerviosa, denominada por los indúes prana, compenetra todo el cuerpo, y es controlada por la mente, a través del cerebro; constituye la vitalidad que pone en actividad los órganos sensorios y produce la vida externa del hombre; su medio de distribución es el sistema nervioso, valiéndose de grandes centros distribuidores, llamados plexos o lotos. Los ganglios nerviosos, conocidos por la medicina ortodoxa, son reflejos o sombras de plexos más vitales. El estudiante no se equivocará si considera que todo el prana en el cuerpo humano constituye el cuerpo vital o etérico, el cual está totalmente formado de corrientes de energía, y es el sustrato de la sustancia viviente, subyacente en la forma física densa.

Uno de los términos aplicados a esta energía es "aires vitales". Prana es quintuple en manifestación, correspondiendo así a los cinco estados mentales, al quinto principio y a las cinco modificaciones del principio pensante. Prana, en el sistema solar, se manifiesta como los cinco grandes estados de energía que denominamos *planos*, el medio para la conciencia, éstos son:

1. El plano átomico o espiritual.
2. El plano búdico o intuitivo.
3. El plano mental.
4. E plano emocional, astral o kármico.
5. El plano físico.

Las cinco diferenciaciones de prana en el cuerpo humano son:

1. *Prana* se extiende desde la nariz al corazón, teniendo relación especial con la boca y la palabra, el corazón y los pulmones.
2. *Samana* abarca desde el corazón al plexo solar; concierne al alimento y nutrición del cuerpo, por medio del alimento y la bebida, y tiene relación especial con el estómago.
3. *Apana* controla desde el plexo solar hasta las plantas de los pies; concierne a los órganos de eliminación, de evacuación y de nacimiento, teniendo una relación especial con los órganos genitales y evacuantes.

4. *Udana* se encuentra entre la nariz y la cima de la cabeza; tiene relación especial con el cerebro, la nariz y los ojos; cuando está adecuadamente controlada produce la coordinación de los aires vitales y su correcto manejo.

5. *Vyana* es el término aplicado a la suma total de la energía pránica, al distribuirse equilibradamente por todo el cuerpo. Sus instrumentos son los miles de nadis o nervios del cuerpo, y tiene conexión peculiar y definida con los canales sanguíneos, las venas y las arterias.

Este aforismo dice que el dominio sobre el cuarto de estos aires vitales, permite alcanzar ciertos resultados definidos, y sería interesante conocerlos. Este dominio sólo es posible cuando se comprende y domina el sistema de Raja Yoga, pues implica la capacidad de actuar en la cabeza y controlar toda la naturaleza desde ese punto en el cerebro. Cuando el hombre se ha polarizado allí, las fuerzas nerviosas o energías en la cima de la cabeza entran en actividad, y mediante su correcto control y dominio, es posible dirigir correctamente los pranas del cuerpo, alcanzando el hombre la liberación. Por medio de esto se rompe el contacto con los tres mundos. El lenguaje empleado es necesariamente simbólico y no debe perderse su significado, materializando su verdadera significación. La levitación, el poder de caminar sobre la aguas, la capacidad de contrarrestar la atracción de la gravedad de la tierra, es el significado inferior y menos importante.

1. *La liberación del agua* es la manera simbólica de expresar que la naturaleza astral está subyugada y que las grandes aguas de la ilusión ya no pueden retener al alma emancipada. Ya no dominan las energías del plexo solar.

2. *La liberación del sendero espinoso* se refiere al sendero de la vida física, y nada lo expresa mejor que la parábola de Cristo sobre los sembradores, según la cual algunas de las semillas cayeron entre las espinas. Se explica que las espinas son las preocupaciones y dificultades de la existencia mundana, las cuales sofocan la vida espiritual y ocultan al verdadero hombre por mucho tiempo. El sendero espinoso debe conducir al sendero del norte, y éste a su vez al sendero de iniciación. En un antiguo libro de los Archivos de la Logia, hallamos estas palabras:

"Que el buscador de la verdad evite ahogarse y ascienda por la margen del río. Que se dirija hacia la estrella del norte y permanezca terreno firme, con su rostro orientado hacia la luz. Entonces que la estrella lo guíe".

3. *La liberación de la ciénaga* se refiere a esa naturaleza mixta de kama-manas, deseo y mente inferior, origen del excepcional problema de la humanidad. Es una manera simbólica de referirse a la gran ilusión, que atrapa al peregrino durante tanto tiempo. Cuando el aspirante puede caminar en la luz, después de descubrir la luz (el Shekinah) en sí mismo, en el "Sanctum Sanctorum", la ilusión se disipa. Es conveniente que el estudiante busque la analogía entre las tres partes del templo de Salomón y el "templo del Espíritu Santo", la estructura humana.

El *atrio externo* concierne a las energías y sus correspondientes órganos situados debajo del diafragma. *El Lugar Sagrado* es el de los centros y órganos, situados en la parte superior del cuerpo, desde la garganta al diafragma. *El Sanctum Sanctorum* es la cabeza, donde está el trono de Dios, el asiento de la misericordia y de la gloria influyente.

Una vez alcanzados estos tres aspectos de la liberación, y cuando el hombre ya no está dominado por el agua, la ciénaga o la vida del plano físico, obtiene el "poder de ascensión" y puede ascender a voluntad a los cielos. El Cristo u hombre espiritual, puede permanecer en el monte de la Ascensión, después de haber experimentado las cuatro crisis o puntos de control, desde el nacimiento a la crucifixión. De esta manera "udana" o vida ascendente, se convierte en el factor controlador, y la vida descendente deja de regir.

#### **40. Mediante la subyugación de samana, la chispa se convierte en llama.**

Este aforismo es uno de los más bellos del libro, y la traducción de Charles Johnston debe ser considerada aquí: "Dominando la vida que ata, se obtiene la radiación". Otra interpretación sería: "Mediante el control de samana, el AUM (la Palabra de Gloria) se manifiesta". Del corazón brotan las fuentes de vida, y la energía vital llamada "samana" controla al corazón y al aliento de vida por medio de los pulmones. Cuando el cuerpo está purificado y sus energías debidamente dirigidas y se ha obtenido el ritmo se percibe la vida radiante.

Esto se producirá literal y no metafóricamente, porque cuando las corrientes de vida son dirigidas por el alma desde su trono, a través de los nervios y canales sanguíneos, sólo entonces los átomos más puros entran en el cuerpo y el resultado será el resplandor de la luz, en todo el hombre. No sólo de la cabeza irradiará la luz, de modo que el clarividente verá un halo o círculo de brillantes colores, sino que de todo el cuerpo irradiará a través de los centros vibrantes de fuerza eléctrica, distribuida en él.

#### **41. La meditación concentrada en la relación existente entre el akasha y el sonido, desarrolla un órgano para oír espiritualmente.**

Para entender este aforismo es esencial que se comprendan ciertas relaciones entre la materia, los sentidos y el que adquiere experiencia.

El cristiano cree que "todas las cosas fueron hechas por la palabra de Dios". El creyente oriental sostiene que el sonido fue el factor originante del proceso de la creación y ambos enseñan que esta palabra o sonido, describe a la segunda Persona de la Trinidad divina.

Este sonido o palabra, puso en actividad peculiar a la materia del sistema solar, y fue precedido por el aliento del Padre, que inició el movimiento o vibración original.

Por lo tanto, el Aliento (neuma o espíritu), al hacer impacto en la sustancia primordial, estableció una pulsación, una vibración, un ritmo. Luego, la palabra o sonido hizo que la sustancia vibrante adquiriera forma o figura, dando lugar así a la encarnación de la segunda Persona de la Trinidad cósmica, el Hijo de Dios, el Macrocosmos.

Este proceso dio por resultado los siete planos de manifestación, las esferas donde son posibles siete estados de conciencia. Todos caracterizan ciertas cualidades, se diferencian entre sí por determinadas facultades vibratorias específicas, y cada uno tiene su propia denominación.

La siguiente clasificación será de utilidad si el estudiante tiene en cuenta que los primeros tres planos son los de la manifestación divina, y los tres inferiores constituyen el reflejo del

proceso divino, siendo los tres planos de nuestra experiencia normal. Ambas triplicidades, la de Dios y la del hombre, están vinculadas por el plano medio de unificación o unión, en el que Dios y el hombre se hacen uno. En la fraseología cristiana se lo denomina plano crístico y en la terminología oriental plano búdico.

#### PLANOS DIVINOS

- 1er. plano. Logoico o divino ..... Mar de Fuego ... Dios, el Padre ..... Voluntad.
- 2do. plano. Monádico ..... Akaska ..... Dios, el Hijo ..... Amor-Sabiduría.
- 3er. plano. Espiritual o átomico .... Éter ..... Dios, el Espíritu Santo .... Inteligencia-Activa

### PLANO DE UNIÓN O UNIFICACIÓN

- 4to. plano. Crístico o búdico ..... Aire ..... Unión. Armonía. Unificación.

#### PLANOS DEL ESFUERZO HUMANO

- 5to. plano. Mental ..... Fuego ..... Reflejo del Mar de Fuego..... Voluntad humana.
- 6to. plano. Emocional o astral ..... Luz astral ..... Reflejo del Akasha ..... Amor y deseos humanos
- 7mo. plano. Físico .....Éter ..... Reflejo del Éter ..... Actividad humana.

En todos estos planos se manifiesta la conciencia, y los sentidos exotéricos y esotéricos producen contactos.

- 1er. plano Fuego ..... Aliento.
- 2do. plano Akasha ..... Sonido ..... Oído ..... Oído.
- 3er. plano Éter ..... Respuesta vibratoria ..... Tacto ..... Piel.
- 4to. plano Aire ..... Visión ..... Vista ..... Ojo.
- 5to. plano Fuego ..... Discriminación ..... Gusto ..... Lengua.
- 6to. plano Luz astral ..... Deseo ..... Olfato ..... Nariz.
- 7mo. plano Las contrapartes físicas de todos.

Otro método para describirlos es el siguiente:

- 7mo plano Físico ..... Olfato ..... Éter.
- 6to. plano Astral ..... Gusto ..... Luz astral.
- 5to. plano Mental ..... Vista ..... Fuego.
- 4to. plano Búdico ..... Tacto ..... Aire.
- 3er. plano Átmico ..... Oído ..... Éter.
- 2do. plano Monádico ..... Mente ..... Akasha.
- 1er. plano Logoico ..... Síntesis.

Sin embargo, es evidente que uno da el punto de vista microcósmico y el otro el macrocósmico. Y debido a que el aspirante es quien busca actuar "libremente en el macrocosmos" y trascender las limitaciones microcósmicas, entonces nos ocuparemos de la primera serie.

Al considerar este aforismo y su clasificación, por la comprensión de la naturaleza de los planos, sus símbolos y sustancias, será evidente que el hombre que conozca la naturaleza de la palabra y del segundo aspecto, llegará a la comprensión del oído.

Esto también puede captarlo místicamente el aspirante, cuando se da cuenta que las voces del deseo (voces astrales o respuesta vibratoria al segundo aspecto del reflejo, los tres planos inferiores) son reemplazadas por la Voz del Silencio o del Cristo interno, entonces conoce la palabra o sonido, y establece contacto con el segundo aspecto de la divinidad.

1. Akasha. .... El Verbo ..... El Sonido .....Segundo aspecto de la manifestación.
2. Luz astral ..... La voz del deseo ....Reflejo del segundo aspecto.

En todos los planos hay muchos sonidos audibles, pero en el plano físico tenemos una mayor diversidad. El aspirante debe desarrollar la facultad de distinguir entre:

1. Las voces de la tierra ..... físico.
2. Las voces del deseo ..... astral.
3. La palabra o pensamientos formulados por la mente ..... mental.
4. La sutil y tenue voz del Cristo interno ..... búdico.
5. Los sonidos de los Dioses ..... Las palabras creadoras ..... átomico.
6. La palabra o sonido ..... EL AUM ..... monádico.
7. El aliento ..... logoico.

En estas diferenciaciones se expresa simbólicamente, el problema de la audición correcta en los diversos planos y en los varios estados de conciencia. Únicamente el verdadero místico y aspirante comprenderá la naturaleza de estas diferenciaciones.

Así como todas las sustancias de nuestro sistema solar manifestado son diferenciaciones del akasha, primera diferenciación de la sustancia primordial, así todas estas diferenciaciones del sonido son diferenciaciones del sonido uno; todos son divinos en tiempo y espacio. Pero se han de oír correctamente, y oportunamente todas formarán el AUM, la Palabra de Gloria, el Verbo Macrocósmico y conducirán a él.

Sin embargo, al estudiante de Raja Yoga le conciernen temporariamente tres voces o sonidos principales:

1. El lenguaje de la Tierra, a fin de utilizarlo correctamente.
2. La Voz del Silencio, a fin de oírla. Esta es la voz de su propio Dios interno, el Cristo.
3. AUM, la Palabra del Padre, expresada por el Hijo, que una vez oída lo pondrá en contacto con la Palabra de Dios, encarnado en toda la naturaleza.

Cuando el lenguaje sea correctamente empleado, y cuando puedan acallarse los sonidos de la Tierra, entonces se oirá la Voz de Silencio. Podrá observarse, que la clariaudiencia es la percepción de la voz de la gran ilusión y proporciona al hombre el poder para oír en el plano astral. Esto, en su debido lugar, cuando esté controlado desde arriba por medio del conocimiento, abre el oído a ciertos aspectos de la expresión divina, en los tres mundos. Este aforismo no se refiere a oír divinamente. En su comentario Charles Johnston abarca bellamente este terreno, de la manera siguiente:

“La transmisión de una palabra, telepáticamente, es la simple y primitiva forma de “oír divinamente”, del hombre espiritual; a medida que desarrolla el poder y, por medio de la meditación perfectamente concentrada, el hombre espiritual llega a dominarlo en forma más completa, adquiere la capacidad de oír y distinguir claramente el lenguaje de los grandes Seres, que lo aconsejan y confortan en su camino. Quizás le hablen en pensamientos sin palabras o en palabras y frases perfectamente definidas“.

**42. La meditación concentrada en la relación existente entre el cuerpo y el akasha, otorga la ascensión fuera de la materia (de los tres mundos) y el poder de viajar en el espacio.**

El akasha está en todas partes, en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Todo es una sola sustancia, y en el cuerpo humano se encuentran las analogías de las diversas diferenciaciones.

Cuando el hombre se conoce a sí mismo y es consciente de la relación que existe entre las energías, que actúan a través de los siete centros, y los siete estados de la materia y de la conciencia, queda liberado y libre y puede hacer contacto a voluntad, sin limitación de tiempo, con todos esos estados. Existe una relación entre cada uno de los siete estados de materia y cualquiera de los centros; cada centro es la puerta para determinado plano de las esferas planetarias. Cuando el discípulo ha desarrollado en su vida, con correcta comprensión, los distintos métodos de yoga, tratados en los libros anteriores, pueden confiársele ciertas claves y conocimientos, palabras y fórmulas, que, por la meditación concentrada, le darán la libertad que otorgan los cielos y el derecho de trasponer ciertos portales del reino de Dios.

**43. Cuando aquello que vela la luz desaparece, se alcanza ese estado de ser, llamado desencarnado (o incorpóreo), liberado de las modificaciones del principio pensante. Éste es el estado de iluminación.**

Más que literal esta es traducción libre, en la cual se conserva el verdadero sentido de los términos arcaicos, en vez de la exactitud académica. La razón de ello se observará si transcribimos algunas traducciones muy conocidas, que aunque exactas, ponen de manifiesto la inevitable ambigüedad, cuando los términos sánscritos se traducen literalmente:

"Una fluctuación externa desajustada constituye el gran Desencarnado; como resultado de esto se produce la sutileza del velo de la luminosidad". Woods.

“La modificación externa (del órgano interno) ... irreflexiva es (llamado) el gran incorpóreo (modificación); a ello se debe (resultado) la destrucción de la oscuración de la

iluminación (del intelecto)". Tatya.

Vivekananda expresa este aforismo en los siguientes términos:

"Aplicando sanyama a las modificaciones reales de la mente que son externas, denominadas la gran incorporeidad, desaparece lo que cubre la luz".

Esto pone de manifiesto las grandes dificultades bajo las cuales trabajan los traductores; por eso hemos dado una franca paráfrasis de este pasaje.

En este aforismo se trata de expresar dos ideas. Una se refiere al velo o manto que impide la iluminación de la mente, la otra estado de comprensión que se alcanza cuando el hombre se ha liberado de este velo. Lo que oculta la luz (la "medida" a que se refería Cristo en el Nuevo Testamento) son las envolturas cuerpos cambiantes o fluctuantes. Una vez que se han trasmutado y trascendido, la luz de Dios (el segundo aspecto divino) puede inundar al hombre inferior, y éste se conoce a sí mismo tal con es. La iluminación penetra y el hombre se conoce como algo diferente de las formas mediante las cuales actúa. Ya no está centrado ni polarizado en sus formas, sino que se encuentra en condición incorpórea. Su conciencia es la del hombre fuera encarnación, del hombre verdadero en su propio plano, del verdadero pensador desencarnado. San Pablo, como lo han señalado varios pensadores, tuvo una vislumbre de este estado del ser. Se refirió a él con estas palabras:

"Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (no puedo decir si en el cuerpo o fuera de él, Dios lo sabe) fue arrebatado al tercer cielo. Y conocí a tal hombre... que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables, que no le es dado al hombre expresar". (I, Co. 12).

Este "tercer cielo" se puede entender de dos maneras: primero, como representación del plano mental, donde está el verdadero hogar del hombre espiritual, el pensador; luego el estado más específico, como el tercero y más elevado de los tres niveles abstractos del plano mental.

#### **44. La meditación concentrada en las cinco formas que adopta cada elemento, otorga el dominio sobre todos los elementos. Estas cinco formas son: la naturaleza grosera, la forma elemental, la cualidad, la penetrabilidad y el propósito básico.**

Debería recordarse que aquí caben dos referencias, una al macrocosmos y otra al microcosmos. Pueden referirse a los cinco planos de evolución monádica o a las cinco formas que todo elemento asume en cada uno y en todos los planos; debe tenerse presente que esto es así respecto a la captación de la mente y a las modificaciones del principio pensante, porque la mente es el quinto principio y el hombre es la estrella de cinco puntas; por lo tanto puede (como hombre) alcanzar únicamente una quintuple iluminación. Sin embargo, existen dos formas superiores, y otras dos formas de percepción: la comprensión intuitiva y la espiritual. Pero este aforismo no se refiere a ellas. El centro coronario en sí es dual, y se compone del centro entre las cejas y el chakra superior, el loto de mil pétalos.

El estudio y la comprensión de este aforismo, traerá como resultado la total preparación del ocultista blanco para efectuar todo tipo de trabajo mágico. Los estudiantes deben recordar que esto no se refiere a los elementos tal como los conocemos, sino a la sustancia elemental, de la cual todas las formas groseras están hechas. De acuerdo a la Sabiduría

Eterna existen cinco grados de sustancia, que poseen ciertas cualidades. Estos cinco grados de sustancia forman los cinco planos de la evolución monádica; componen las cinco esferas vibratorias, en las que residen el hombre y el superhombre. Estos cinco planos tienen cada uno una cualidad destacada, de las cuales los cinco sentidos físicos son su analogía:

Plano	Naturaleza	Sentido	Centro
Tierra	Física	Olfato	Base de la columna vertebral
Astral	Emocional	Gusto	Plexo solar
Manásico	Mental	Vista	Coronario
Búdico	Intuitiva	Tacto	Cardíaco
Átmico	Espiritual	Sonido	Laríngeo

Como ya se ha dicho en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, estos sentidos y sus analogías dependen del grado de evolución del hombre, como H. P. Blavastky lo afirmó al enumerar los principios.

Este aforismo, por consiguiente, es aplicable tanto al dominio de cada plano, como al de los elementos que lo componen. Se refiere al dominio y utilización de todas las envolturas sutiles, por medio de las cuales el hombre se pone en contacto con un plano o un grado peculiar de vibración.

Ganganatha Jha, en su inteligente comentario, dice: "Las cualidades específicas, el sonido y las restantes, pertenecientes a la tierra, conjuntamente con las propiedades de la forma y todo lo demás, se denominan "groseras"; ésta es la primera forma de los elementos. La segunda forma es su respectiva característica genérica: para la tierra es figura, para el agua viscosidad, para el fuego calor, para el aire velocidad y para el akasha omnipresencia. Las formas específicas de estas características genéricas son el sonido y todo lo demás". Su traducción es análoga a las otras, excepto la de Johnston, que es la siguiente:

"Dominio sobre los elementos desde el sanyama, en lo que respecta a lo grosero, al carácter, la sutileza, la concomitancia y la utilidad".

#### 1. *Rudeza, naturaleza densa.*

El sonido y los otros sentidos, tal como se manifiestan en el plano físico. Debemos tener en cuenta que este plano es el burdo resumen de todos los demás. Espíritu, es materia en su punto más bajo.

#### 2. *Carácter, forma elemental.*

La naturaleza de las características específicas de los elementos

#### 3. *Sutileza o cualidad.*

La sustancia atómica básica de todo elemento. Lo que produce su efecto fenoménico. Es aquello que está detrás de toda percepción sensoria y de los cinco sentidos. Otra palabra para esta forma "sutil" es tanmatra.

#### 4. *Concomitancia o compenetrabilidad.*

Es la naturaleza omnipenetrante de todo elemento, lo inherente. La suma total de los tres gunas: tamas, raja y sattva. Todo elemento, de acuerdo al lugar que ocupa en el esquema manifestado, se caracteriza por la inercia, actividad o ritmo. Es inherente a la sustancia. Sólo difiere el grado de vibración. Hay una analogía para cada elemento en cada plano.

#### *5. Utilidad o propósito básico.*

Es el correcto empleo de cada elemento, en la gran obra de la evolución. Literalmente, constituye el poder oculto en cada átomo de sustancia, que lo impulsa adelante (mediante todos los reinos de la naturaleza) hacia la autoexpresión; le permite realizar su tarea en tiempo y espacio y alcanzar la fructificación eventual.

Cuando, mediante la meditación concentrada en las cinco formas distintas de todos los elementos, el conocedor ha llegado a conocer todas las cualidades, características y naturaleza de los mismos, puede colaborar inteligentemente en el plan y llegar a ser un mago blanco. A la mayoría sólo le es posible llegar a tres de las formas; a esto se refiere "Luz en el Sendero" con las palabras: "Interroga a la tierra, al aire y al agua, acerca de los secretos que contienen para ti. El desenvolvimiento del sentido interno le permitirá hacerlo".

#### **45. Mediante este dominio se obtiene la máxima pequeñez y los otros siddhis (o poderes), así como la perfección corporal y la liberación de todos los entorpecimientos.**

Al final de cada uno de estos tres libros sobre Raja Yoga, tenemos un aforismo que compendia los resultados y da la visión de lo que el aspirante fiel e inteligente puede alcanzar, los cuales son:

"Así su comprensión se extiende desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande, y su conocimiento se perfecciona; desde annu (el átomo o partícula) hasta atma (o espíritu)". (Libro I, Af. 40).

"Como resultado de estos métodos se obtiene la total subyugación de los órganos sensorios". (Libro II, Af. 55).

"Mediante este dominio se alcanza la máxima pequeñez y los otros siddhis (o poderes), así como la perfección corporal y la liberación de todos los entorpecimientos". (Libro III, Af. 45).

Por lo que antecede se verá que tenemos primeramente la obtención de la visión y la comprensión interna de Dios; luego la completa subyugación de la naturaleza inferior y el control de los sentidos y sus órganos, de manera que el conocimiento se convierte realmente en experiencia en el plano físico, y después viene la manifestación de dicho control por el despliegue de ciertos poderes.

El Libro Cuarto está dedicado totalmente a la gran consumación, resultante de los tres anteriores, produciendo:

1. Cesación del dolor y del trabajo. (Af. 30).
2. Obtención del conocimiento infinito. (Af. 31).

3. Entrada en la eternidad. (Af. 33).
4. Retorno de la conciencia a su centro. (Af. 34).

En conexión con el aforismo en consideración, a los ocho siddhis o poderes síquicos se los denomina frecuentemente las ocho perfecciones, y con los otros dos completan los diez estados de perfección, en lo que concierne al hombre inferior. Estos poderes son:

1. *Máxima pequeñez... anima*. Es el poder que posee el yogui de hacerse pequeño como el átomo, identificarse con la parte más pequeña del universo, sabiendo que el yo de ese átomo es uno con él. Esto se debe a que el ánima mundi, o alma del mundo, se difunde universalmente en todos los aspectos de la vida divina.
2. *Magnitud... mahima*. Es el poder de expandir la propia conciencia y penetrar así en el todo mayor y también en la parte menor.
3. *Gravedad... garima*. Esto concierne al peso y a la masa, y se refiere a la Ley de Gravedad, un aspecto de la Ley de Atracción.
4. *Liviandad... Iaghima*. Es el poder subyacente en el fenómeno de levitación. La capacidad del adepto para contrarrestar la fuerza de atracción del planeta y abandonar la tierra. Es lo opuesto del tercer "siddhi" o poder.
5. *Logro del objetivo... prapti*. Es la capacidad del yogui para alcanzar su meta, extender su conocimiento a cualquier localidad, llegar a todo o a cualquier lugar que desee. Se observará que esto tiene aplicación en todos los planos, en los tres mundos, como la tienen, en realidad, todos los siddhis.
6. *Voluntad irresistible... prakampa*. Es algo que se define como soberanía, y la fuerza impulsora irresistible que posee todo adepto para hacer fructificar sus planes, realizar sus deseos y completar sus impulsos. Esta cualidad es la característica distintiva del mago negro y del blanco. Necesariamente se manifiesta con mayor fuerza en ese plano de los tres mundos que refleja el aspecto voluntad de la divinidad, el plano mental. Todos los elementos obedecen a esta fuerza de la voluntad, tal como la emplea el yogui.
7. *Poder creador... isatva*. Concierne al poder del adepto para manipular los elementos en sus cinco formas, producir con ellos realidades objetivas y así crear en el plano físico.
8. *El poder de mando... vasitva*. El mago, al controlar las fuerzas elementales de la naturaleza utiliza este poder, base del mantra yoga, la yoga del sonido o del verbo creador. El poder creador, el séptimo siddhi, concierne a los elementos y a su vitalización, a fin de convertirse en "causa efectiva"; este octavo siddhi concierne al poder de la Palabra para impulsar a las fuerzas constructoras de la naturaleza a la iniciación de una actividad coherente, a fin de producir formas.

Cuando estos ocho poderes están activos, traen como resultado el noveno, la perfección corporal, porque el adepto puede construir un vehículo adaptado a sus necesidades; puede hacer con él lo que quiere y por su intermedio lograr su objetivo. Finalmente, el décimo poder se verá en plena manifestación, pues ninguna forma entorpece ni obstaculiza la fructificación de la voluntad del yogui, quedando liberado de la forma y sus cualidades.

#### **46. Simetría de forma, belleza de color, dureza y densidad del diamante, constituyen la perfección corporal.**

Aunque muchos comentadores dan a este aforismo una interpretación puramente física, encierra un concepto mucho más amplio. Nos expone, en términos cuidadosamente escogidos (de los cuales el lenguaje moderno no es más que una paráfrasis, carente de la expresión que imparte plenamente la idea), la condición del tercer aspecto o forma, a través del cual se manifiesta el segundo aspecto o crístico. Este tercer aspecto es en sí triple, sin embargo forma un todo coherente, de allí que se emplean cuatro términos para expresar este yo personal inferior. El ocultista nunca se ocupa del vehículo físico denso. Considera al cuerpo etérico como la verdadera forma; el denso es simplemente el material para llenar esa forma. El cuerpo etérico es la verdadera forma sustancial, la estructura, el armazón, al cual se amolda necesariamente el cuerpo físico. La forma debe ser simétrica y construida exactamente de acuerdo al número y diseño; su diferencia básica será la exactitud geométrica de sus muchas unidades. El cuerpo emocional o astral, como se sabe, se caracteriza por su colorido, y de acuerdo a la etapa de desenvolvimiento, así será el color, bello, claro y traslúcido, o feo, oscuro y opaco. El cuerpo astral de un adepto es de belleza radiante, carente de los colores de baja vibración. El aspecto más elevado del yo personal, el cuerpo mental, vibrará en armonía con el aspecto más elevado del espíritu, que es voluntad, poder o fortaleza -cualesquiera de estas palabras son apropiadas. Fortaleza, belleza y forma, reflejos de poder, amor y actividad, son las características del cuerpo de manifestación de todo hijo de Dios que haya entrado en su reino. Luego, la cuarta expresión imparte la idea de unidad, la coherencia de los tres, de manera que actúa como un todo y no en forma independiente y separada. Por lo tanto, el hombre es el Tres en Uno y el Uno en Tres, como su Padre en los Cielos; pues "está hecho a imagen de Dios".

Dos palabras emplean los traductores para expresar esta idea de fuerza compacta coherente, por ejemplo, diamante y rayo. El ser humano que ha recibido la más elevada de nuestras iniciaciones planetarias, es denominado "alma diamantina" -el hombre que puede transmitir perfectamente la luz blanca pura, y reflejar los colores del arco iris, los siete colores de la escala cromática. Su personalidad es conocida por el mismo término, porque se ha convertido en transmisora de la luz o radiación interna.

El término "rayo" es igualmente expresivo, porque da la idea de fuerza eléctrica. Todo lo que podemos conocer de Dios o del hombre, es la cualidad de su energía, según la manifieste como fuerza y actividad, de allí que en *La Doctrina Secreta*, al aspecto más elevado de la divinidad se lo llama fuego eléctrico.

#### **47. El dominio sobre los sentidos se obtiene por la meditación concentrada en su naturaleza, atributos peculiares, egotismo, penetrabilidad y propósito útil.**

El Af. 44 trata muy extensamente de la objetividad y naturaleza de las cinco formas, que todo elemento asume. El que ahora tratamos se ocupa de lo subjetivo y del mecanismo sutil, por medio del cual se establece contacto con las formas, utilizándolas con propósitos específicos. Aquí nos referimos a los indriyas o sentido, que los filósofos indúes dividen en diez, en vez de cinco. Clasifican los cinco sentidos en dos grupos; en uno incluyen lo que llamamos órganos de los sentidos; como ser, el ojo, la nariz, etc; en el otro las facultades que hacen posible al ojo ver y a la nariz oler.

Por lo tanto, cuando el estudiante analiza los sentidos, los considera en quintuple vinculación, y también en relación con sus contrapartes en los planos astral y mental. Las cinco divisiones son:

1. *Su naturaleza.* Estudia cada sentido en su doble condición, la de instrumento externo y su capacidad interna para responder a ciertos impactos vibratorios. Sabe por ejemplo, por qué el órgano del sentido llamado ojo, vibra a los impactos que producen la vista, pero no responde a los impactos que producen el olfato. Por lo tanto discrimina entre los sentidos, aprendiendo a seguir el impulso vibratorio hasta su fuente de origen, por una de las cinco líneas posibles de acercamiento, haciéndolo inteligentemente y no a ciegas.

2. *Sus atributos peculiares.* Estudia la cualidad de los sentidos, haciendo hincapié, no tanto sobre el sentido particular implicado (del que ya nos ocupamos), sino sobre el atributo peculiar del sentido y de aquello para lo cual da la clave en el macrocosmos.

3. *Egotismo.* Se refiere a la facultad de expresar el "yo", que caracteriza tan preminentemente al ser humano, apareciendo el sexto sentido, la mente, como intérprete y sintetizador de los otros cinco. Esta capacidad del ser humano le permite decir: "yo veo, yo huelo", cosa que no puede hacer el animal.

4. *Compenetrabilidad.* Todos los sentidos tienen la capacidad de expandirse infinitamente, y cuando cada sentido es seguido y utilizado conscientemente, puede guiar al hombre en tres principales direcciones:

- a. Al centro de todas las cosas, regreso al corazón de Dios.
- b. A la íntima comunicación con su semejante, poniéndolo en armonía con él, cuando así lo desea.
- c. A hacer contacto con todas las formas.

Para el hombre común no existe más que lo que puede oír, tocar, ver, probar y oler, siendo los únicos cinco modos por los cuales puede conocer. Para él solo existen cinco respuestas posibles al hacer contacto con cualquier tipo de vibración; en nuestro sistema solar no existe más que energía vibratoria, Dios en movimiento activo. Estos cinco métodos lo ponen en armonía con los cinco elementos, pero cuando el aspirante se da cuenta de ello, tiene ante sí infinitas posibilidades. Posteriormente, al hombre avanzado, se le presenta otra y más elevada escala de vibraciones, cuando puede utilizar la mente, no sólo como unificadora de los cinco sentidos sino como sexto sentido. Este es el objetivo de todas las prácticas de Raja Yoga. Por medio de la mente se llega a conocer el reino del alma; así como por medio de los sentidos se establece contacto con el mundo objetivo.

5. *Propósito útil.* Cuando se comprende la relación de los cinco sentidos con los cinco elementos y se estudia y domina la Ley de Vibración, el adepto puede dedicar todos los poderes de su naturaleza a propósitos útiles. No sólo entra en comunicación con todas las partes de su propia naturaleza, afines o análogas a la naturaleza de Dios, según Se manifiesta en el macrocosmos.

**48. Como resultado de esta perfección se obtiene rapidez de acción, como la de la mente, la percepción interdependiente de los órganos y el dominio sobre la sustancia**

## raíz.

Hemos considerado los diversos resultados del proceso de la meditación cuando se perfecciona y llega al punto culminante. El vidente ha llegado a la consumación del proceso de alineamiento. Su triple yo personal ha sido purificado, reajustado y controlado. Cada uno de los tres cuerpos vibra a tono con la nota del ego o yo superior, que a su vez está en proceso de sincronizarse con la mónada o yo divino, el espíritu en su propio plano. El gran "Hijo de la Mente", el pensador en los niveles superiores del plano mental, es ahora el factor dominante; el resultado de este dominio es triple, y cada efecto se manifiesta en todos los planos, pero principalmente en uno. Tales resultados son:

1. *Rapidez de acción como la de la mente.* Empleamos frecuentemente la frase "rápido como el pensamiento" cuando queremos dar idea de la máxima rapidez. La actividad del yogui en el plano físico, sincronizada con sus procesos mentales, sus decisiones instantáneas y sus fines rápidamente alcanzados, hacen que su vida en el plano físico se caracterice por una actividad muy sorprendente y por sus asombrosos resultados. De él puede decirse lo mismo que decimos del Creador: "Dios meditó, visualizó, habló, y los mundos fueron hechos".

2. *Percepción independiente de los órganos.* El adepto no depende de los órganos de los sentidos ni del sexto sentido, la mente, para adquirir conocimiento.

La intuición se ha desarrollado en él, hasta convertirse en instrumento utilizable; la directa captación de todo conocimiento, independiente de la facultad de conocimiento o mente razonadora, es su privilegio y derecho. Ya no necesita emplear la mente para comprender la realidad, ni los sentidos como medio de contacto: empleará los seis, pero de manera diferente. Utilizará la mente para transmitir al cerebro los deseos, planes y propósitos del Maestro, el Cristo interno; los cinco sentidos transmitirán distintos tipos de energía a los objetivos elegidos. Se abre aquí un vasto campo de estudio para el investigador interesado. El ojo es uno de los transmisores más potentes de energía, y este conocimiento dio pábulo, en la antigüedad, a la creencia acerca del mal de ojo. Mucho debe descubrirse respecto a la vista, porque incluye no sólo la visión física, sino el desarrollo del tercer ojo, la clarividencia, la visión espiritual perfecta, y así sucesivamente hasta el inconcebible misterio que encierran los términos: "el Ojo que todo lo ve" y "el Ojo de Shiva".

Las manos son factores potentes en todo trabajo mágico de curación, y la utilización del sentido del tacto es una ciencia esotérica. La sublimación del sentido del oído y su empleo para oír la Voz del Silencio o la música de las esferas, es un sector de la enseñanza oculta del tipo más profundo, y esos adeptos que se han especializado en las ciencias de la vista y del sonido son algunos de los más eruditos y avanzados de la Jerarquía.

Los otros sentidos son también susceptibles de profundo desenvolvimiento, pero están peculiarmente ocultos en los misterios de la iniciación y nada más puede decirse acerca de ellos. Los tres sentidos, oído, tacto y vista, son las tres características de las tres razas humanas y de los tres planos de nuestros tres mundos.

1. Oído ..... Lemuria ..... Plano físico ..... Oreja .... Respuesta al sonido.
2. Tacto ..... Atlante ..... Plano astral ..... Piel ..... Respuesta al tacto o vibración.
3. Vista ..... Aria ..... Cuerpo mental ... Ojo ..... Respuesta a la visión.

El tercer sentido afecta principalmente a nuestra raza, de allí las palabras del profeta: "Donde no hay visión los pueblos perecen". El desarrollo de la vista y el logro de la percepción espiritual constituyen el gran objetivo de nuestra raza y de todo el Raja Yoga. El místico llamará a esto "iluminación", el ocultista "visión pura", siendo una y la misma cosa. Los otros dos sentidos están todavía velados; su verdadero significado aparecerá en el transcurso de la sexta y séptima razas, que seguirán a la nuestra, y su verdadera relación es con el plano búdico o intuitivo y el átmico o espiritual respectivamente.

3. *Dominio sobre la sustancia raíz.* Esta sustancia raíz es el pradhana; a veces se la denomina la raíz de todo, sustancia primordial, materia raíz. Rama Prasad, en su traducción y comentario, dice lo siguiente: "Dominio sobre pradhana significa el poder de controlar todas las modificaciones de prakriti. Estas tres realizaciones... se obtienen venciendo la apariencia sustantiva de los cinco instrumentos independientes de sensación".

Es interesante observar que estas tres realizaciones demuestran:

- a. La incapacidad de la materia y de la forma para esclavizar al yogui.
- b. La imposibilidad de la sustancia para impedir que el yogui conozca cualquier aspecto de la manifestación.
- c. La incapacidad de la materia para resistir la voluntad del yogui.

Estos tres factores explican por qué el adepto puede crear a voluntad. La liberación de las limitaciones de la materia es la base de la magia blanca.

Para finalizar, podría observarse que esta capacidad es en sí relativa, porque el adepto está liberado de las limitaciones en los tres mundos del esfuerzo humano. El Maestro tiene perfecta libertad de acción en los tres mundos y también en el plano búdico, mientras que Cristo y quienes han alcanzado una iniciación similar, tienen esta libertad en los cinco mundos de la evolución humana.

#### **49. El hombre que puede discriminar entre alma y espíritu, alcanza la supremacía sobre todas las condiciones y llega ser omnisciente.**

El comentario de Charles Johnston, sobre este aforismo, describe muy bien al hombre que puede lograr esto, y la belleza de su pensamiento se descubrirá al analizar sus palabras:

"El hombre espiritual está envuelto en la red de sus emociones, deseos, temores, ambiciones, pasiones y obstaculizado por formas mentales de separatividad y de materialismo. Cuando estas redes se rompen y se superan totalmente dichos obstáculos, entonces el hombre espiritual surge fuerte, poderoso y sabio de su propio y amplio mundo. Utiliza sus poderes divinos con alcance y energías divinas, actuando conjuntamente con los seres divinos, diciéndosele: "Eres ahora un discípulo capaz de permanecer, oír, ver y hablar. Has vencido el deseo y logrado el autoconocimiento, has visto a tu alma en su florecimiento y la has reconocido, y has oído la Voz del Silencio".

La maravillosa síntesis de la enseñanza, en ninguna parte es más evidente que en este aforismo, porque el punto alcanzado es de un orden más elevado que el mencionado en el Libro II, Af. 45, es una condición intermediaria entre la mencionada en este último y la del Libro IV, Afs. 30 al 34.

En el Libro I, Af. 4, vimos que el verdadero hombre está atrapado en las redes de la naturaleza síquica, y la luz que hay en él está velada y oculta. Al aprender a discriminar entre el verdadero yo y el yo personal inferior, se desenreda y ve la luz en él, quedando liberado. Lograda la liberación, desarrollados los poderes del alma y alcanzada la maestría, se abren ante él experiencias y conocimientos más vastos y amplios. Empieza a expandir su conciencia de lo planetario a lo solar, y la conciencia grupal puede desarrollarse en conciencia divina. El primer paso para ello está indicado en el aforismo que estamos considerando; el mismo paso es señalado y tratado más extensamente en el Libro Cuarto. No se dan las reglas para esta expansión porque conciernen al desarrollo del Maestro y al desenvolvimiento del Cristo, hasta alcanzar ese estado superior del ser que Le es posible obtener; pero el Libro Cuarto se ocupa de las etapas preparatorias e insinúa otras posibilidades. En el que ahora tratamos, se mencionan requisitos básicos: la discriminación entre alma o el Cristo interno, y el aspecto Espíritu o Padre. La actividad inteligente ha sido demostrada, basada en el desenvolvimiento de la naturaleza amor. Entonces podrá desarrollar sin peligro el espíritu o aspecto voluntad y entregar el poder en manos de Cristo.

Tres palabras servirán para proyectar luz sobre este proceso de desenvolvimiento.

El primer gran conocimiento que el aspirante debe obtener es la *omnipresencia*, comprender su unidad con todo y la unicidad de su alma con las demás almas; descubrir a Dios en su propio corazón y en cada forma de vida. Luego, como iniciado, alcanzar la *omnisciencia*, es decir, el omniconocimiento, y las Aulas del Aprendizaje y de la Sabiduría le entregan sus secretos. Deviene un Cristo, un conocedor de todas las cosas, que sabe lo que hay en el corazón del Padre y en el corazón de los hombres. Finalmente, con el tiempo, alcanza la *omnipotencia* u omnipoder, entonces cuando las llaves del Cielo se entregan al Hijo del Hombre, todo poder será suyo.

**50. La desapasionada actitud hacia esta realización y todos los poderes del alma, hace que quien está libre de las semillas de la esclavitud, alcance el estado de unidad aislada.**

La unidad aislada, que aquí se refiere, es la total separación de todos los aspectos de la forma y la obtención de la unicidad espiritual. Significa apartarse de la conciencia material y vivir en la conciencia espiritual. Es armonía con el espíritu y desarmonía con la materia. Implica identificación con el Padre en los Cielos, y la verdadera comprensión de las palabras del Maestro de Maestros: "Yo y Mi Padre somos Uno".

Un adecuado sentido de valores ha sido establecido y los poderes desarrollados y las percepciones alcanzadas contienen "las semillas de la esclavitud", por lo tanto, el verdadero yogui no se ocupa de ellas. Prestando servicio a voluntad, percibirá lo que necesita y también empleará a voluntad los poderes ocultos, permaneciendo desapegado y libre de toda limitación kármica.

**51. Debe haber rechazo absoluto de las tentaciones de todas las formas, incluso la celestial, pues aún es posible la repetición de contactos malignos.**

La traducción de Rama Prasad es iluminadora y digna de mención. Dice: "Cuando las deidades que presiden, invitan, no debe haber apego ni una sonrisa de satisfacción, pues el

contacto con lo indeseable es nuevamente posible".

La interpretación de Dvivedi nos da otro punto de vista: "Debería establecerse la diferencia entre el placer o el orgullo, ante el llamado de las potestades de distintos lugares, pues existe la posibilidad de que se repita el mal".

El yogui o discípulo ha alcanzado su objetivo. Se ha desligado (por medio del desapasionamiento y de la discriminación) de las redes de la forma, y está libre y emancipado. Pero debe mantenerse en guardia, porque "quien cree que está firmemente de pie debe tener cuidado de no caer". La vida de la forma siempre atrae, y las seducciones de la gran ilusión están siempre presentes. El alma emancipada debe apartar sus ojos del llamado de las "deidades que presiden" (esas vidas que en los tres mundos forman la totalidad de la vida del plano) y fijarlos en esos aspectos más espirituales que constituyen la vida de Dios mismo.

Hasta el reino del alma, y la "Voz de los Dioses", como se la denomina, contiene latente las simientes del apego; por lo tanto, apartándose de todo lo adquirido y abandonando todo pensamiento de las perfecciones alcanzadas y poderes desarrollados, el Hijo de Dios, el Cristo en manifestación, nuevamente avanza hacia una meta más elevada. En cada etapa del sendero se enuncia el precepto: "Olvidando las cosas que quedan detrás, sigue adelante". (Fil. 3:13). Cada nueva iniciación marca simplemente el comienzo de un nuevo ciclo de esfuerzo.

Los comentaristas de este aforismo señalan que hay cuatro clases de chelas o discípulos, y son:

1. Aquellos cuya luz recién comienza a iluminar, denominados "cumplidores de las prácticas" porque recién han entrado en el sendero, siendo los probacionistas y aspirantes.
2. Aquellos cuya intuición va despertando y manifiestan el correspondiente desarrollo del poder psíquico. Esta etapa es muy peligrosa, porque los discípulos son susceptibles de ser seducidos por las posibilidades de adquirir el poder que brinda la facultad síquica. Tienden a alucinarse y a creer que el poder psíquico indica crecimiento y desenvolvimiento espiritual, y no es así.
3. Los discípulos que han vencido las atracciones de los sentidos y no pueden ser engañados por el aspecto forma en los tres mundo. Han vencido los sentidos y han conquistado la naturaleza forma.
4. Aquellos que han trascendido todo lo anterior y se mantienen firmes en la verdadera conciencia espiritual. Éstos son los iluminados que han progresado a través de las siete etapas de iluminación. (Véase Libro II, Af. 27).

Si el estudiante relee el Af. 26 de este Libro Tercero y su comentario, obtendrá alguna idea del carácter de los mundos, de la forma y de las deidades que los presiden, cuyas voces tratan de desviar al aspirante del camino y llevarlo al reino de la ilusión. Además hallará interesante establecer el contraste y comparar los cuatro primeros tipos de espíritus, enumerados en ese aforismo, con los cuatro tipos de discípulos. Lo que existe en los tres mundos es un reflejo de lo que existe en las regiones celestiales, y mucha comprensión se obtendrá del gran aforismo hermético "como es arriba, así es abajo". Ese reflejo es lo que

constituye el mal; ese aspecto inverso de la realidad constituye la gran ilusión, de lo cual no se ocupan los hijos de Dios. Constituyen el mal en lo que a ellos concierne, pero no en otro sentido. Las formas de vida en estos mundos y las vidas que animan a estas formas son buenas y correctas en sí, y siguen su propio sendero evolutivo; pero su objetivo inmediato y estado de conciencia no están sincronizados con los del discípulo en evolución, por lo tanto no debe haber intercambio con ellos.

**52. El conocimiento intuitivo se desarrolla por el empleo de la facultad discriminadora, cuando hay concentración enfocada en los instantes y su continua sucesión.**

Se ha dicho que la total comprensión de la Ley de los Ciclos llevaría al hombre a un elevado grado de iniciación. Esta Ley de Periodicidad subyace en todos los procesos de la naturaleza; su estudio sacará al hombre del mundo de los efectos objetivos y lo llevará al de las causas subjetivas. Se ha dicho también que el tiempo es simplemente una sucesión de estados de conciencia, y esto es verdad respecto a un átomo, un hombre o un Dios. Esta verdad subyace en los grandes sistemas de la ciencia mental y de la Christian Science de Occidente, y en muchas filosofías de Oriente. Este aforismo da la clave de la relación que existe entre materia y mente o entre sustancia y el alma que la anima, lo cual se comprenderá si consideramos las palabras de un comentador indú, que dice:

"Así como el átomo es una sustancia en la cual lo diminuto alcanza su límite, así un instante es una fracción de tiempo en que lo diminuto alcanza igualmente su límite, o un instante es el tiempo que tarda un átomo en abandonar la posición que ocupa en el espacio y llegar al punto siguiente. La sucesión de instantes es la no cesación de su resplandor".

Cuando nos damos cuenta de que un átomo y un instante son una y la misma cosa, y que detrás de ellos está el conocedor de ambos, tenemos el indicio de todos los estados de conciencia y de la naturaleza de la energía. También habremos alcanzado la verdadera comprensión del Eterno Ahora y la exacta apreciación del significado del pasado, presente y futuro. Se dice que todo ello puede obtenerse por la meditación concentrada en el tiempo y sus unidades.

Será oportuno indicar que las distintas clases de concentración a que se refiere este Libro Tercero, no son aplicables o apropiadas a todos los tipos de aspirantes. Los hombres pertenecen a siete tipos principales, cuya característica y naturaleza distintivas y cualidades precisas, los predisponen a ciertos y definidos aspectos del sendero de retorno. Algunos se inclinan por las matemáticas y tienen tendencia a la geometría divina y a los conceptos de espacio y tiempo, los cuales sabiamente seguirán el método de desarrollar el conocimiento intuitivo de que trata este aforismo. Otros lo hallarán muy difícil y harían bien en ocuparse de otros tipos de meditación concentrada.

**53. De este conocimiento intuitivo nace la capacidad de distinguir (entre todos los seres) y de conocer su especie, sus cualidades y el lugar que ocupan en el espacio.**

Las dificultades de este aforismo serán obviadas si damos una paráfrasis libre.

"Mediante el desarrollo de la intuición, surgirá el conocimiento exacto de las fuentes de la

vida manifestada, de las características o cualidades, y del lugar que ocupa dentro del todo".

Del principio al fin, *Los Aforismos de la Yoga* ponen de manifiesto que las triplicidades divinas se hallan en todas partes, y que cada forma que anima una vida (nada más hay en manifestación) debe ser conocida como:

1. *Vida*. La vida de Dios emana de su fuente por medio de siete corrientes, emanaciones o "alientos"; cada forma en el mundo objetivo es la expresión de una vida de una de estas corrientes. El desarrollo de la intuición permite al vidente conocer la naturaleza del átomo de la vida. Esto se deduce de la palabra "género". El ocultista moderno preferiría la palabra "rayo" y el cristiano neuma o espíritu, pero la idea es la misma.
2. *Conciencia o alma*. Todas estas formas vivientes de vida divina son conscientes, aunque todos los estados de conciencia no son los mismos, sino que varían desde la vida del átomo de sustancia, según está limitado y circunscripto, hasta la vida de un Logos solar. El estado de respuesta consciente de todas las formas a su medio ambiente, exotérico e invisible, produce las diversas características además de las diferencias, debidas al
  - a. rayo,
  - b. plano de manifestación,
  - c. grado de vibración,
  - d. etapa de desarrollo,

y estas características forman la *cualidad* a que hace referencia este aforismo. Éste es el aspecto subjetivo, en contraposición a lo objetivo y a lo esencial.

3. *Forma o cuerpo*. Es el aspecto exotérico que surge del subjetivo, como resultado del anhelo espiritual. El lugar que *ocupa* en el espacio es esa parte, en el cuerpo del Hombre celestial, donde un átomo o forma está ubicado. Aquí debe recordarse que para el estudiante ocultista "el espacio es una entidad"<sup>2</sup> y esta entidad es la misma que el Cristo cósmico, el "cuerpo de Cristo", mencionado por San Pablo en I, Co. 12:27.

Por lo tanto este aforismo aclara que el yogui liberado, que ha desarrollado la intuición, puede conocer todo acerca de las formas de la vida, lo cual implica el conocimiento de:

<b>1. Género</b>	<b>2. Cualidad</b>	<b>3. Lugar en el Espacio.</b>
Rayo	Carácter	Lugar en el cuerpo del Hombre celestial
Espíritu	Alma	Cuerpo.
Aspecto vida	Conciencia	Forma.
Esencia	Naturaleza subjetiva	Forma objetiva.

A este conocedor podemos aplicarle las palabras del Instructor, cuyas obras se encuentran en el archivo de la Logia:

“Él, que permanece ante la Chispa, ve tanto la llama como el humo”.

“Para él, la sombra vela el reflejo y, sin embargo ve la luz”.

“Para él, lo tangible demuestra meramente lo intangible, y ambos revelan el espíritu, mientras que la forma, el color y el número pronuncian en voz alta la palabra Dios”.

Notas:

2. La Doctrina Secreta, T. II,

**54. Este conocimiento intuitivo, el gran liberador, es omnipresente y omnisciente y abarca el pasado, el presente y el futuro, en el Eterno Ahora.**

La única parte de este aforismo que no está clara, es el significado de las palabras Eterno Ahora. No es posible comprenderlas hasta haber desarrollado la conciencia del alma. Decir que el tiempo es una sucesión de estados de conciencia y que el presente se pierde instantáneamente en el pasado y se fusiona en el futuro, a medida que se experimenta, es de poca utilidad para el estudiante común. Decir que llega un momento en que la vista se pierde en la visión (cuando la suma total de las esperanzas de la vida se cumplen) en el momento de la realización, y que esto persiste siempre, e indica un estado de conciencia en el que no hay sucesión de acontecimientos ni realizaciones, es hablar en lenguaje misterioso. No obstante así es y será. Cuando el aspirante llega a su meta, conoce el verdadero significado de su inmortalidad y la verdadera naturaleza de su liberación. Espacio y tiempo son para él términos sin sentido. La única Realidad verdadera es la gran vida central de fuerza, permaneciendo inmutable e inamovible en el centro de las formas temporarias, cambiantes y evanescentes.

"Yo soy", dice la unidad humana, y se considera como el yo y se identifica con la forma cambiante. Tiempo y espacio son para él verdaderas realidades. "Yo soy Ese", dice el aspirante, y trata de conocerse como realmente es, una palabra viviente, parte de una frase cósmica. Para él el espacio ya no existe, se conoce como omnipresente. "Yo soy Ése Yo soy", dice el alma liberada, el hombre libre, el Cristo. Ni tiempo ni espacio existen para él, y omnisciencia y omnipresencia son cualidades características.

Charles Johnston al comentar este aforismo cita a Santa Colomba y dice:

"Existen aquellos, aunque muy pocos, a quienes la gracia divina les ha otorgado ver con toda claridad y nitidez en un mismo momento, como bajo un rayo de sol, toda la esfera del mundo, incluyendo el océano y el firmamento que los rodea, y la parte más interna de su mente se expande maravillosamente."

Sería de valor citar el breve comentario de Dvivedi, pues está bien expresado y compendia concisamente el estado de conciencia alcanzado:

"En el Af. 33 de este Libro Tercero, se ha descrito la naturaleza del Taroka-Jnana, el conocimiento que libera de las ataduras del mundo. El conocimiento discriminador descrito, da por resultado Taraka, el conocimiento que es el fin y objetivo de la yoga. Se relaciona con todos los objetos, desde pradhana (espíritu-materia, A.A.B.) hasta los bhutas (elementos, formas, A.A.B.), y también con todas las condiciones de esos objetos. Además trae conocimiento de todas las cosas simultáneamente y es completamente independiente de las reglas comunes del conocimiento. Por lo tanto es el conocimiento más elevado que puede desear el yogui, y un índice seguro de Kaivalya (estado de absoluta unicidad, A.A.B.) cuyo resultado se describirá en el siguiente aforismo.

**55. Cuando las formas objetivas y el alma han logrado igual pureza, se alcanza la unificación, que trae como resultado la liberación.**

Lo que oculta la luz del alma se ha purificado; así surge la luz de Dios. Lo que era un impedimento y un obstáculo para la plena expresión de la divinidad en manifestación, ha sido tratado en tal forma que ahora sirve como medio de expresión y de servicio adecuados. El alma puede ya actuar libre e inteligentemente en los tres mundos, porque se ha llegado a la completa unidad entre el hombre inferior y el superior.

El alma y sus vehículos forman una unidad y están unificados. Se ha alcanzado el completo alineamiento de los cuerpos, y el Hijo de Dios puede actuar libremente en la Tierra. Así ha obtenido el gran objetivo, y aplicando los ocho métodos de la yoga, el alma, por medio del triple hombre inferior, puede manifestarse y a su vez constituir un medio de expresión para el espíritu. Se ha llevado la materia a un estado en que su vibración puede sincronizarse con la del alma; el resultado es que, por primera vez, el espíritu puede hacer sentir su presencia, porque "la materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo para la manifestación del espíritu en una vuelta más alta de la espiral. Estos tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra a todos". Para el hombre que ha realizado esto, ya no hay renacimiento. Está libre y emancipado y puede decir con esa plena comprensión consciente del significado de las palabras:

"Mi vida (la vida física inferior) se oculta en Cristo (la vida del alma) en Dios (el espíritu)".  
(Col. 3:3).

## **LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI**

### **LIBRO CUARTO**

#### **LA ILUMINACIÓN**

1. Los siddhis (o poderes) superiores e inferiores, se obtienen durante la encarnación; o por las drogas, las palabras de poder, el deseo intenso o la meditación.
2. La transferencia de la conciencia, de un vehículo inferior a otro superior, es parte del gran proceso creador y evolutivo.
3. Las prácticas y métodos no son la verdadera causa de la transferencia de la conciencia, sólo sirven para eliminar obstáculos, de manera similar a como el agricultor prepara la tierra para la siembra.
4. La conciencia del "yo soy" es responsable de la creación de los órganos mediante los cuales se disfruta del sentido de individualidad.
5. La conciencia es una, no obstante, produce las variadas formas de los muchos.
6. Entre las formas que la conciencia asume, sólo las que resultan de la meditación están libres de karma latente.
7. Las actividades del alma liberada están libres de los pares de opuestos. Las de otras personas son de tres tipos.
8. De estos tres tipos de karma emergen las formas necesarias para la fructificación de los efectos.

9. Existe idéntica relación entre la memoria y la causa productora de efectos, aún cuando estén separadas por la especie, el tiempo y el lugar.
10. Por ser eterno el deseo de vivir, las formas creadas por la mente carecen de principio conocido.
11. Estas formas las crea y las mantiene unidas el deseo, la causa básica; la personalidad, el resultado efectivo, la vitalidad mental o voluntad de vivir, y el apoyo de la vida u objetivo exteriorizado; cuando éstos cesan de atraer, entonces las formas dejan igualmente de existir.
12. El pasado y el presente existen en realidad. La forma asumida dentro del concepto de tiempo presente, es el resultado de características desarrolladas, conteniendo latentes las simientes de la cualidad futura.
13. Las características estén latentes o en potencia, participan de la naturaleza de los tres gunas (o cualidades de la materia).
14. La manifestación de la forma objetiva se debe a la centralización de la causa que produce efectos (la unificación de las modificaciones de la sustancia mental o chitta).
15. Ambas, conciencia y forma, son distintas y están separadas; aunque las formas sean similares, la conciencia puede funcionar en diferentes niveles del ser.
16. Las numerosas modificaciones de la mente una, producen las diversas formas que, para subsistir, dependen de esos numerosos impulsos mentales.
17. Estas formas son conocidas o no, de acuerdo a las cualidades latentes en la conciencia perceptora.
18. El Señor de la mente, el perceptor, es siempre consciente de la constante actividad de la sustancia mental, causa productora de efectos.
19. Debido a que la mente puede ser vista o conocida, resulta evidente que no es la fuente de iluminación.
20. Tampoco la mente puede conocer dos objetos simultáneamente, ella y lo que está fuera de ella.
21. Si el conocimiento de la mente (chitta) es postulado por otra mente lejana, se inferirá que, existe un número infinito de conocedores, y las consecutivas reacciones de la memoria tenderán a confundir grandemente.
22. Cuando la inteligencia espiritual, que permanece sola y libre de los objetos, se refleja en la sustancia mental, entonces se obtiene la percepción del yo.
23. Así la sustancia mental, reflejando al conocedor y lo conocible, deviene omnisciente.
24. La sustancia mental, reflejando como lo hace, una infinidad de impresiones de la mente, se convierte en instrumento del yo y actúa como agente unificador.
25. El estado de unidad aislada (absorbido en la verdadera naturaleza del yo) es la recompensa del hombre capaz de discriminar entre la sustancia mental y el yo, u hombre espiritual.
26. Entonces la mente tiende a la discriminación y al acrecentamiento de la iluminación, respecto a la verdadera naturaleza del yo uno.
27. Sin embargo, por la fuerza del hábito, la mente reflejará otras impresiones mentales y percibirá los objetos de percepción sensoria.
28. Estos reflejos tienen el carácter de obstáculos, y el método para vencerlos es el mismo.
29. El hombre que cultiva el desapego, hasta en su aspiración por iluminación y unidad aislada, oportunamente llega a ser consciente, mediante la práctica de la discriminación, de la influyente nube de conocimiento espiritual.
30. Cuando se alcanza esta etapa, se superan los obstáculos y el karma.

31. Cuando se han eliminado los obstáculos y purificado las envolturas, se dispone de todo el conocimiento, entonces nada le queda al hombre por hacer.
32. Las modificaciones de la sustancia mental (o cualidades de la materia), mediante la naturaleza inherente a los tres gunas, llegan a su fin, pues han cumplido ya su propósito.
33. El tiempo, secuencia de las modificaciones de la mente, también llega a su término, cediendo su lugar al Eterno Ahora.
34. El estado de "unidad aislada" es posible cuando las tres cualidades de la materia (los tres gunas o potencias de la naturaleza, A.A.B.) ya no aferran al yo. La conciencia espiritual pura se retrotrae en el Uno.

## LOS AFORISMOS DE LA YOGA DE PATANJALI

### LIBRO CUARTO

### LA ILUMINACIÓN

- a. Conciencia y forma
- b. Unión o Unificación

Tema: unidad aislada

#### **1. Los siddhis (o poderes) superiores e inferiores, se obtienen durante la encarnación; o por las drogas, las palabras de poder, el deseo intenso o la meditación.**

Llegamos al Libro Cuarto, en el cual los poderes y los resultados obtenidos por la práctica del Raja Yoga llevan a la comprensión grupal y producen conciencia universal y no meramente autoconciencia. Cabe aquí hacer una advertencia sobre el empleo de la frase "conciencia cósmica" por falsa y engañosa, pues hasta el adepto más elevado (obsérvese cuidadosamente este término) sólo está dotado de conciencia solar y no entra en contacto con lo que está fuera de nuestro sistema solar. Los Logos planetarios (los siete Espíritus ante el Trono) y los Señores del Karma (las "cuatro ruedas" de Ezequiel), poseen una conciencia que abarca más allá de nuestro sistema solar. Las existencias menores podrán percibirla como una posibilidad, pero todavía no constituye parte de su experiencia.

Los poderes adquiridos son principalmente dos:

1. Poderes síquicos inferiores, o los siddhis inferiores.
2. Poderes espirituales, o los siddhis superiores.

Los poderes inferiores son el resultado de la armonía establecida entre la conciencia del alma animal en el hombre y el "ánima mundi" o alma del mundo, aspecto subjetivo de todas las formas en los tres mundos, de todos los cuerpos en los cuatro reinos de la naturaleza. Los poderes superiores son el resultado del desarrollo de la conciencia grupal, segundo aspecto de la divinidad.

No sólo incluyen los poderes inferiores, sino que ponen al hombre en armonía con las existencias y formas de vida en los reinos espirituales o, como diría el ocultista, en esos dos planos que están más allá de los tres mundos, y que abarcan toda la escala de la evolución del hombre, humana y superhumana.

La meta de todo verdadero aspirante es el desarrollo de estos poderes superiores, los cuales podemos describir con los términos: conocimiento directo, percepción intuitiva, percepción espiritual, visión pura, el logro de la sabiduría. Son diferentes de los poderes inferiores porque los anulan, los cuales están correctamente descritos en el Libro III, Af. 37, que dice:

"Estos poderes constituyen obstáculos para la comprensión espiritual superior, pero sirven como poderes mágicos en los mundos objetivos".

Los poderes superiores son incluyentes y se caracterizan por su exactitud e infalibilidad cuando se aplican debidamente. Su acción es tan instantánea como un destello de luz. Los poderes inferiores son falibles y están limitados en su acción porque el elemento tiempo está presente en su secuencia; forman parte de la gran ilusión y constituyen una limitación para el verdadero aspirante.

En el aforismo que estamos considerando se indican cinco métodos por los cuales se desarrollan los poderes síquicos, y es interesante observar que en esta descripción tenemos un ejemplo de que *Los Aforismos de la Yoga* aún pueden servir como manual de estudio y enseñanza para aspirantes tan avanzados como los Maestros de Sabiduría. Estos cinco métodos son susceptibles de aplicación en los cinco planos de la evolución humana, e incluyen los dos superiores en que actúan los iniciados en los Misterios.

1. Encarnación ..... Método del plano físico.
2. Drogas ..... Liberación de la conciencia astral.
3. Palabras de poder .... Creación por medio de la palabra, o método del plano mental.
4. Intenso deseo ..... Sublimación de la aspiración o método del plano búdico, la esfera de amor espiritual.
5. Meditación ..... Método del plano átomico, la esfera de la voluntad espiritual.

En esta enumeración se observará que, así como el deseo intenso de tipo espiritual es una sublimación del deseo astral o emocional, así también la meditación, tal como la practican los iniciados, es la sublimación de todos los procesos mentales. Por lo tanto, los dos últimos métodos, como resultado del desarrollo de los siddhis o poderes, son los únicos que practican los iniciados, siendo la síntesis y sublimación del conocimiento logrado en los planos astral y mental.

Se observará que (para el buscador de la verdad) la encarnación, el deseo intenso y la meditación, son los tres métodos permitidos y los únicos que deben practicarse; las drogas y las palabras de poder o encantamiento mántrico, son herramientas de la magia negra y

conciernen a los poderes inferiores.

Podría formularse aquí la siguiente pregunta: ¿no es acaso verdad que las palabras de poder y el uso del incienso forman parte de las ceremonias de iniciación y, por lo tanto, son utilizados por los iniciados y los aspirantes? Ciertamente es así, pero no en el sentido que se da aquí, es decir, con el propósito de desarrollar poderes síquicos. Los Maestros y Sus discípulos emplean palabras de poder a fin de ponerse en contacto con existencias no humanas, para invocar la ayuda de los ángeles y manipular las fuerzas constructivas de la naturaleza; emplean hierbas e incienso con fines de purificación, para eliminar entidades indeseables y permitir a las que están en un peldaño superior de la escala de la evolución, a hacer sentir su presencia, lo cual es muy distinto a emplearlos para llegar a ser un síquico.

Es interesante notar aquí, que la primera causa productora del desenvolvimiento de los poderes del alma, superiores e inferiores, es la gran rueda del renacimiento. Esto debe tenerse siempre en cuenta. No todos estamos en la etapa en que es posible el desenvolvimiento de los poderes del alma. El aspecto alma está todavía dormido para muchos, porque aún no han llegado a la plena experiencia y desarrollo de la naturaleza inferior. Los cuarenta años de deambular en el desierto con el Tabernáculo y la conquista de Canaán, precedieron al régimen de los reyes y a la construcción del Templo de Salomón. Deben transcurrir vidas antes que el cuerpo o aspecto Madre esté tan perfeccionado que el Cristo-Niño pueda formarse dentro del receptáculo ya preparado. También debe recordarse que la posesión de poderes síquicos inferiores es, en muchos casos, síntoma de un grado evolutivo muy inferior y de la íntima asociación de su poseedor con la naturaleza animal. Esto debe trascenderse, antes que los poderes superiores puedan florecer.

Es innecesario indicar que el empleo del alcohol o drogas, y también la práctica de la magia sexual, pueden liberar y liberan la conciencia astral, pero esto es simplemente astralismo puro, con el cual el verdadero estudiante de Raja Yoga no tiene nada que hacer, pues es parte del desenvolvimiento del sendero de la izquierda. La obtención de los poderes del alma, por medio del intenso deseo (o ferviente aspiración) y por la meditación, fue tratada en los libros anteriores y no es necesario ampliarlo aquí.

## **2. La transferencia de la conciencia, de un vehículo inferior a otro superior, es parte del gran proceso creador y evolutivo.**

Ésta es una traducción muy libre, pero es una clara interpretación de la verdad que se debe captar. La evolución de la conciencia y el efecto de tal evolución sobre los vehículos, en los cuales la entidad consciente actúa, es la suma total de los procesos de la naturaleza, y desde el punto de vista de la unidad humana inteligente, tres palabras abarcan el proceso y el resultado. Estas palabras son: transferencia, transmutación y transformación.

Una de las leyes básicas del desarrollo ocultista y del desenvolvimiento espiritual, está contenida en las palabras: "Así como el hombre piensa, así es él". Podría agregarse como explicación, la verdad oriental de que "la energía sigue al pensamiento". A medida que el hombre cambia sus deseos, se cambia a sí mismo; a medida que traslada su conciencia de un objetivo a otro, se transforma a sí mismo; esto también es verdad en todos los reinos y en todos los estados, superiores o inferiores.

El efecto de la transferencia de nuestro modo de pensar consciente, de un objetivo inferior a uno superior, produce una afluencia de energía de una cualidad vibratoria equivalente a la

del objetivo superior, trayendo una mutación en las vestiduras de la entidad pensante, que se transmutan y llevan a una condición donde se las adecua al pensamiento o deseo del hombre. Llevadas a su culminación, se produce una transformación, entonces resultan claras las palabras de San Pablo: "Sed transformados por la renovación de vuestra mente"

Cambiando la línea de pensamiento cambiará mucho la naturaleza. Deseando lo que es puro y santo, verdadero y correcto, más el conocimiento de estas cosas, hará del antiguo vehículo uno nuevo, o un hombre nuevo, un "instrumento adecuado para ser utilizado".

Esta transferencia, transmutación y eventual transformación, se logra por cualquiera de los dos métodos siguientes:

- a. El método lento de vidas, experiencias y encarnaciones físicas se repite hasta que con el tiempo la fuerza impulsora del proceso evolutivo lleva al hombre, etapa tras etapa, hacia arriba en la escala de la evolución.
- b. Un proceso más rápido, donde, mediante el sistema delineado por Patanjali y enseñado por todos los custodios de los misterios de la religión, el hombre por sí mismo, y de acuerdo a las reglas y leyes establecidas, llega por su propio esfuerzo a un estado de desenvolvimiento espiritual. Se observará que estos procesos llevan al hombre a la iniciación denominada Transfiguración.

### **3. Las prácticas y Métodos no son la verdadera causa de la transferencia de la conciencia, sólo sirven para eliminar obstáculos, de manera similar a como el agricultor prepara la tierra para la siembra.**

Éste es uno de los aforismos más sencillos y claros, de manera que requiere poco comentario.

Las prácticas se refieren principalmente a:

1. Los métodos para eliminar obstáculos (Véase Libro I, Af. 29 al 39). Esto según se dijo anteriormente se efectúa por:
  - a. La constante dedicación a un principio.
  - b. La simpatía hacia todos los seres.
  - c. La regulación del prana o aliento de vida.
  - d. La estabilidad de la mente.
  - e. La meditación sobre la luz.
  - f. La purificación de la naturaleza inferior.
  - g. La comprensión del estado de sueño.
  - h. El camino de la devoción.
2. La manera de eliminar los obstáculos (Véase Libro II, Af. 2 al 33). Estas obstrucciones se eliminan por:
  - a. Una actitud mental opuesta.
  - b. La meditación.
  - c. El cultivo del correcto pensar.

Conciernen más específicamente a la preparación, durante la vida, para el verdadero entrenamiento en la práctica de la yoga, y cuando se la practica lleva la naturaleza inferior a tal condición que los métodos más drásticos pueden producir efectos rápidos.

Los *métodos* se refieren á los ocho sistemas de yoga o unión, enumerados de la manera siguiente:

Mandamientos, reglas, postura o actitud, correcto control de la fuerza vital, abstracción, atención, meditación y contemplación (Véase Libro II, Af. 29 al 54 Y Libro III, Af. 1 al 12).

Por lo tanto, como se verá, podemos relacionar las prácticas más específicamente, con esta etapa de la vida del aspirante que se encuentra en el sendero de probación, el sendero de purificación, mientras que los métodos se relacionan con las etapas finales de ese sendero y con el sendero del discipulado. Cuando se siguen las prácticas y los métodos, producen ciertos cambios en la forma que ocupa el hombre real o espiritual, pero no son la principal causa de la transferencia de su conciencia al aspecto alma, que la aleja del aspecto cuerpo. Este gran cambio es la resultante de ciertas causas extrañas a la naturaleza del cuerpo, tales como: o egoica está latente en esas formas y el impulso del proceso evolutivo que lleva la vida de Dios existente en todas las formas a una expresión más plena. Debe recordarse que así como la Vida una, en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, pasa a una realización superior, así las células y átomos de Su cuerpo están análogamente influidos, estimulados y desarrollados.

#### **4. La conciencia del "yo soy" es responsable de la creación de los órganos mediante los cuales se disfruta del sentido de individualidad**

Aquí tenemos la clave de la manifestación misma, la razón de todas las apariencias. Mientras la conciencia de cualquier entidad (solar, planetaria o humana) se dirige externamente hacia los objetos del deseo, hacia la existencia sensoria, la experiencia individual, la vida de percepción y el goce de los sentidos, se crearán vehículos u órganos, mediante los cuales el deseo pueda satisfacerse, la existencia materializada disfrutarse y los objetos percibirse. Ésta es la gran ilusión, que mantiene alucinada a la conciencia, y mientras el espejismo ejerza algún poder, la ley de renacimiento hará que la conciencia se manifieste en el plano de la materia. La voluntad de ser y el deseo de existir, es lo que lleva externamente hacia la luz al Cristo cósmico, que actúa en el plano material por medio del sistema solar, y al Cristo individual, que actúa por intermedio de la forma humana.

En las primeras etapas, la conciencia de "yo soy" crea formas inadecuadas de materia para la plena expresión de los poderes divinos. A medida que la evolución avanza, estas formas son cada vez más adecuadas, hasta que los "órganos" creados permiten al hombre espiritual disfrutar del sentido de individualidad. Una vez alcanzada esta etapa, llega la gran comprensión de la ilusión. La conciencia despierta al hecho de que en la forma, en la percepción sensoria y en la tendencia a exteriorizarse, no hay gozo ni placer reales; entonces inicia un nuevo esfuerzo caracterizado por el retraimiento gradual de esa tendencia y la abstracción del espíritu de la forma.

#### **5. La conciencia es una, no obstante, produce las variadas formas de los muchos.**

Aquí Patanjali presenta la fórmula básica que sirve para explicar no sólo el propósito y la razón de la manifestación misma, sino que abarca, en una breve frase, el estado de ser de Dios, del hombre y del átomo. Tras todas las formas se halla la Vida una; dentro de cada átomo (solar, planetario, humano y elemental) se encuentra una existencia sensible; tras la naturaleza objetiva, suma total de todas las formas, en todos los reinos de la naturaleza, tenemos la realidad subjetiva, que esencialmente es un todo unificado o unidad, que produce los muchos diversificados.

Lo homogéneo es la causa de lo heterogéneo, la unidad produce diversidad, el Uno es responsable de los muchos. Esto lo podrá apreciar más inteligentemente el estudiante, si sigue la regla de oro que revela el misterio de la creación y si se estudia a sí mismo. El microcosmos revela la naturaleza del macrocosmos.

Descubrirá que el hombre real o espiritual, el pensador o la Vida una, en su diminuto sistema, es responsable de la creación de sus cuerpos, mental, emocional y físico, sus tres aspectos inferiores, la "sombra" de la Trinidad, así como su espíritu, alma y cuerpo, son reflejos de los tres aspectos divinos, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Se dará cuenta que es responsable de la formación de todos los órganos de su cuerpo y de todas las células, de las cuales ellos están compuestos; a medida que profundice cada vez más su problema, llegará a percibir que su conciencia y vida se compenetrán, siendo él por lo tanto responsable de incontables miríadas de diminutas vidas infinitesimales, y la causa de su agrupamiento en órganos y formas, y también la razón por la cual tales formas se mantienen en existencia. Gradualmente, surge de él una verdadera comprensión del significado de las palabras: "Hecho a imagen de Dios". Su "conciencia es una y, sin embargo, ha producido las variadas formas de los muchos", dentro de su pequeño cosmos; lo que es verdad respecto a él lo es también de su gran prototipo el Hombre celestial, el Logos planetario, e igualmente del prototipo de Su prototipo, el gran Hombre de los Cielos, el Logos solar, Dios manifestado por medio del sistema solar.

## **6. Entre las formas que la conciencia asume, sólo las que resultan de la meditación están libres de karma latente.**

Las formas son el resultado del deseo. La correcta meditación es un proceso puramente mental, donde no tiene cabida el deseo. Las formas son el resultado de un impulso o tendencia hacia afuera. La meditación es el resultado de la tendencia introspectiva, de la capacidad de abstraer la conciencia de la forma y de la sustancia, y centrarla en sí misma.

La forma es el efecto producido por la naturaleza, amor o deseo, del ente consciente; la meditación es productora de efectos y tiene relación con la voluntad o aspecto vida del hombre espiritual.

El deseo produce efectos, y los órganos de la conciencia sensoria quedan inevitablemente regidos por la ley de causa y efecto, o de karma, que rige la relación de la conciencia-forma. Cuando el proceso de la meditación se extiende y practica correctamente, requiere que la conciencia del hombre espiritual se aparte de todas las formas en los tres mundos, y que él se separe de todas las percepciones y tendencias sensorias. Así *en el momento de meditación pura*, está libre de ese aspecto del karma que se refiere a la producción de efectos. Temporalmente, está tan abstraído, que su pensamiento, perfectamente concentrado, sin relación alguna con los tres mundos, no exterioriza vibraciones ni se relaciona con forma alguna y tampoco afecta a la sustancia. Cuando esta meditación

concentrada se convierte en hábito y en actitud diaria normal de su vida, el hombre se libera de la ley de karma. Entonces se da cuenta de los efectos que todavía se han de eliminar, aprende a no crear nuevos ni iniciar acción alguna que pueda "crear órganos" en los tres mundos. Mora en el plano de la mente, persiste en la meditación, crea por un acto de la voluntad y no por su impotencia ante el deseo; es un "alma libre", un amo, un hombre liberado.

### **7. Las actividades del alma liberada están libres de los pares de opuestos. Las de otras personas son de tres tipos.**

Este aforismo presenta la enseñanza en conexión con la ley del karma, en forma tan estrictamente oriental, que confunde considerablemente al estudiante occidental. Un análisis del significado de estas palabras, y el estudio del comentario del gran instructor Vyasa, podrán servir para dilucidar el significado. También debe tenerse en cuenta que en este Libro Cuarto son tratadas las excelsas etapas de conciencia alcanzadas por quienes han practicado los ocho métodos de Yoga y experimentado los efectos de la meditación, detallados en el Libro Tercero. El yogui es ahora un hombre liberado, emancipado de las condiciones de la forma y enfocado en su conciencia, fuera de los límites de los tres mundos del esfuerzo humano. Ha alcanzado la región del pensamiento puro y puede mantener su conciencia desligada y libre de deseo. En consecuencia, aunque formula ideas y puede practicar poderosas meditaciones y dirigir y controlar las "modificaciones del principio pensante", no crea condiciones que lo puedan retrotraer al vórtice de la existencia del plano inferior. Está libre del karma, nada origina, ni efecto alguno puede atarlo a la rueda del renacimiento. Vyasa, en su comentario, indica que el karma (o acción) es de cuatro tipos:

1. La actividad de tipo maligno, pernicioso y depravado. Se denomina *negra*. Esta acción es producto de la ignorancia más profunda, el materialismo más denso o la deliberada elección. Si es resultado de la ignorancia, el desarrollo del conocimiento trae, gradualmente, un estado de conciencia en el cual ya no se conocerá este tipo de karma. Cuando el materialismo denso produce lo que llamamos acción errónea, el desenvolvimiento gradual de la conciencia espiritual cambiará la oscuridad en luz, siendo el karma nuevamente anulado. Sin embargo, cuando es resultado de deliberada elección o que se ha preferido la acción errónea, a pesar del conocimiento, y desafiando la voz de la naturaleza espiritual, este tipo de karma lleva a lo que el ocultista oriental llama "avitchi", o la octava esfera, sinónimo de la frase "alma perdida" del cristianismo. Sin embargo, dichos casos son excesivamente raros y se relacionan con el sendero de la izquierda y la práctica de la magia negra. Aunque esta condición implica separación del principio más elevado (el espíritu puro, de sus dos expresiones, el alma y el cuerpo, o de los seis principios inferiores), no obstante, la vida misma permanece y, después de la destrucción del alma en "avitchi", se le ofrecerá un nuevo ciclo de devenir.
2. Esa actividad que no es totalmente buena ni mala, descrita como *blanca-negra*. Conciérne a la actividad kármica del hombre común, regido por los pares de opuestos, y cuya experiencia de la vida se caracteriza por su oscilación entre lo bondadoso, inofensivo y resultado del amor, y lo malo, dañino y resultado del odio. Vyasa dice:  
Lo blanco-negro es producido por medios externos, pues en ellos el vehículo de las acciones se desarrolla causando dolor a otros o actuando bondadosamente.

Por lo tanto, evidentemente, el progreso de la unidad humana y sus acciones, dependen de la actitud hacia los demás y del efecto producido en ellos. De esta manera también se produce el retorno a la conciencia grupal, y así se contrarresta o se genera el karma. También la oscilación del péndulo entre estos pares de opuestos se ajusta gradualmente hasta alcanzar el punto de equilibrio, y el hombre actúa correctamente, porque la ley del amor o del alma lo dirige desde arriba, y no porque el deseo bueno o malo lo atraiga en cualquier sentido.

3. El tipo de actividad denominado blanco. Es el tipo de pensamiento viviente y del trabajo practicado por el aspirante y el discípulo. Caracteriza la etapa del sendero que precede a la liberación. Vyasa la explica de la manera siguiente:

"Lo blanco es de quienes emplean los métodos de superación, estudio y meditación. Esto depende sólo de la mente y no de medios externos; por lo tanto, su práctica no daña a otros".

Se comprenderá, en consecuencia, que estos tres tipos de karma se relacionan directamente con:

- a. El plano del materialismo ..... el plano físico.
- b. El plano de los pares de opuestos ..... el plano astral.
- c. El plano del pensamiento enfocado ..... el plano mental.

4. Aquellos cuyo karma es blanco, son los que por haber progresado en el equilibrio de los pares de opuestos, están. ahora dedicados al proceso de su propia emancipación inteligente y consciente: de los tres mundos, haciéndolo por medio de:

- a. *El estudio* o desarrollo mental, comprendiendo la ley de la evolución y la naturaleza de la conciencia y su relación, por un lado con la materia y por otro con el espíritu.
- b. *La meditación* o control de la mente, creando así el mecanismo por el cual el alma controla los vehículos inferiores, haciendo posible la revelación del reino del alma.
- c. *La inofensividad*. Ninguna palabra, pensamiento y acción causan daño a esas formas a través de las cuales se expresa la vida de Dios.

5. El último tipo de karma se describe como ni blanco ni negro. No se genera ningún karma, ni se producen efectos causados por el yogui, que podrían servir para retenerlo en el aspecto forma de la manifestación. Actuando, como lo hace, desde el punto de vista del desapego, sin desear nada para sí, su karma es nulo y sus actos no producen efectos sobre él.

**8. De estos tres tipos de karma emergen las formas necesarias para la fructificación de los efectos.**

Cada vida que viene a la manifestación física, tiene latentes esos gérmenes o simientes que deben fructificar y son la causa eficiente de la aparición de la forma. Estas simientes fueron sembradas y deben fructificar. Son las causas o skandas que producen los cuerpos en que se han de manifestar los efectos. Son los deseos, impulsos y obligaciones que retienen al hombre en la gran rueda, que siempre gira y lo lleva a la existencia del plano físico, para que, de acuerdo a la ley, fructifiquen todas esas simientes que podrá manipular en determinada vida. Son los gérmenes subjetivos que producen la forma donde fructifican, maduran y alcanzan su culminación. Si las simientes kármicas son negras, el hombre será extremadamente egoísta, materialista e inclinado al sendero de la izquierda; si blanco-negras, proporcionarán una forma adecuada para el cumplimiento de sus obligaciones, deudas, deberes e intereses y la satisfacción de sus deseos. Cuando son blancas tienden a construir el último cuerpo que se destruye, el causal, el Templo de Salomón, el Karana Sarira del ocultista. Este cuerpo, en la liberación final, se destruye también, y nada separa entonces al hombre de su Padre en los Cielos ni lo retiene vinculado al plano material inferior.

### **9. Existe idéntica relación entre la memoria y la causa productora de efectos, aún cuando estén separadas por la especie, el tiempo y el lugar.**

Una paráfrasis de este aforismo servirá para elucidarlo, y puede expresarse de la manera siguiente: No importan la raza, el continente pretérito o presente, donde haya pasado la vida, lo que dista esa vida ni cuántos miles de años hayan transcurrido, la memoria permanece en el alma o ego. A su debido tiempo, bajo adecuados ajustes, toda causa entonces iniciada, tiene inevitablemente que manifestarse en efectos, y estos efectos aparecerán en alguna vida. Nada puede impedirlo ni detenerlo. Charles Johnston lo expresa en su comentario, con las siguientes palabras:

"En forma análoga, el mismo poder selectivo que todo lo rige, un rayo del yo superior, reúne en diferentes nacimientos, épocas y lugares, las imágenes mentales concordantes que pueden ser agrupadas en la estructura de una sola vida o acontecimiento. Mediante este agrupamiento se producen condiciones corporales visibles o circunstancias externas, mediante las cuales el alma aprende y se estrena.

Así como las imágenes mentales dinámicas del deseo maduran en las condiciones y circunstancias corporales, también los poderes más dinámicos de la aspiración, donde el alma llega hasta el Eterno, fructifican en un mundo más sutil, construyendo la vestidura del hombre espiritual".

### **10. Por ser eterno el deseo de vivir, las formas creadas por la mente carecen de principio conocido.**

Otra frase que podemos emplear respecto a las palabras "deseo de vivir" es "voluntad de adquirir experiencia". Inherente a las vidas animadoras autoconscientes de nuestro sistema (las existencias humanas y superhumanas) existe este deseo de ser, este anhelo de devenir, este impulso a ponerse en contacto con lo desconocido y distante. Por ser este anhelo cósmico y por depender del punto de vista evolutivo de esa gran Vida en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y en cuyo cuerpo cada forma sólo es una célula o átomo, resulta imposible comprender su explicación. Lo único que el hombre puede hacer es construir el mecanismo, mediante el cual será posible tal comprensión, y desarrollar los

poderes que le permitirán establecer contacto y estar en armonía con lo que reside fuera y dentro de él. Cuando es posible esto, llega a comprender que esos deseos que lo impelen y empujan a la acción, esos anhelos que lo obligan a iniciar variadas actividades, no sólo son algo personal y real, sino parte de la actividad del Todo, del cual él es una diminuta parte. Descubre que la corriente de imágenes mentales, impelidas por el deseo, que ocupan su atención y constituyen el poder motivador de su vida, son formuladas por él mismo, pero también forman parte de la corriente de imágenes mentales cósmicas que surgen de la Mente Universal, resultante de la actividad de ese Pensador cósmico que funciona como la Vida de nuestro sistema solar.

Así, la verdad y la enseñanza, formuladas en los tres libros anteriores, sobrepasan la esfera de lo personal y de lo individual y se amplían, extienden y generalizan. Para el ente humano, las imágenes mentales resultantes del deseo y de la actividad del pensamiento, no tienen comienzo conocido. Lo circundan por todos lados; la corriente de su actividad continuamente hace impacto sobre él, extrayendo la respuesta que atestigua la existencia del deseo que alberga en sí.

En consecuencia, debe iniciar dos nuevas actividades. Primero, transmutar y trascender los deseos y anhelos de percepción sensoria que posee y, segundo, emprender la tarea de aislarse y protegerse de la atracción e influencia de las grandes corrientes de imágenes mentales que existen eternamente. Sólo así podrá lograr "la condición de unidad aislada", según se describe en el Libro III, Af. 50.

**11. Estas formas las crea y las mantiene unidas el deseo, la causa básica; la personalidad, el resultado efectivo; la vitalidad mental o voluntad de vivir, y el apoyo de la vida u objetivo exteriorizado; cuando éstos cesan de atraer, entonces las formas dejan igualmente de existir.**

Este aforismo expresa una ley de la naturaleza, y es tan claro que sólo necesita una ligera explicación. No obstante, será conveniente analizar someramente la enseñanza que contiene.

Aprendemos que cuatro factores contribuyen a la existencia de las imágenes mentales o formas que vienen a la existencia como consecuencia de la naturaleza de deseos:

1. La causa básica ..... el deseo.
2. El efecto o resultado ..... la personalidad.
3. La voluntad de vivir ..... la vitalidad mental.
4. La vida exteriorizada ..... el objetivo.

Cuando la causa, el deseo, ha producido su efecto, la personalidad o aspecto forma del hombre, la forma persistirá mientras exista la voluntad de vivir. Esta forma se mantiene en manifestación debido a la vitalidad mental. Esto ha sido demostrado repetidas veces en los anales de la medicina, porque se ha comprobado que mientras persiste la determinación de vivir, así será la probable duración de la vida en el plano físico, pero desde el momento en que desaparece tal voluntad, o el interés del morador del cuerpo ya no está centrado en la manifestación de la personalidad, se produce la muerte y tiene lugar la desintegración de la imagen mental, el cuerpo.

Resulta interesante observar el significado oculto de las palabras: "el apoyo de la vida u

objetivo exteriorizado", porque corrobora la enseñanza ocultista de que la corriente de la vida desciende de la causa originante y descubre su objetivo o manifestación final en el cuerpo vital o etérico, verdadera sustancia de todas las formas, constituyendo el apoyo o estructura del vehículo físico denso.

Estos cuatro factores pueden muy bien ser divididos en dos grupos o pares de opuestos, la causa y el efecto, la voluntad de ser y la verdadera forma u objeto.

Durante un prolongado período en el proceso evolutivo, la apariencia o existencia de la forma es lo único que interesa al morador interno, y la vida exteriorizada se convierte en el único centro de atracción.

Pero a medida que la rueda gira y se pasa de una experiencia a otra, se sacia y satisface la naturaleza de deseos, y paulatinamente llega a su fin la creación de imágenes mentales y sus efectos. En consecuencia, la forma deja de existir, y ya no se busca la manifestación objetiva, quedando el hombre liberado de maya o ilusión.

## **12. El pasado y el presente existen en realidad La forma asumida dentro del concepto de tiempo presente, es el resultado de características desarrolladas, conteniendo latentes las simientes de la cualidad futura.**

Este aforismo presenta los tres aspectos del Eterno Ahora, y observamos que lo que somos hoy es producto del pasado y lo que seremos en el futuro depende de las simientes latentes u ocultas, o sembradas en la actual vida. Lo sembrado en el pasado existe, y nada puede impedir o detener que esas semillas fructifiquen. Tienen que dar fruto en la vida presente, o mantenerse ocultas hasta que un suelo más favorable y una condición más adecuada puedan hacerlas germinar, desarrollar, crecer y florecer a plena luz del día. No hay nada oculto o velado que no sea revelado, ni nada secreto que no llegue a conocerse. Sembrar nuevas semillas e iniciar actividades que han de fructificar en fecha posterior es, no obstante, algo diferente, que está totalmente bajo el control del hombre. Practicando el desapasionamiento y el desapego y controlando rígidamente la naturaleza de deseos, el hombre puede reorientarse, de modo que su atención no será atraída externamente por la corriente de imágenes mentales, sino retraída y centralizada fijamente en la Realidad.

Esto se intenta, primeramente, por el control del vehículo mental, la mente, y por la conquista de las modificaciones del principio pensante; luego prosigue la utilización de ese mecanismo y su aplicación en la correcta dirección a fin de alcanzar el conocimiento del reino del alma, en vez del reino de la materia. Así también se alcanza la liberación.

## **13. Las características estén latentes o en potencia, participan de la naturaleza de los tres gunas (o cualidades de la materia).**

Las características son, en realidad, las cualidades, capacidades y facultades que el hombre manifiesta o puede manifestar (dadas las condiciones adecuadas). Son, como hemos visto, el resultado o los efectos de su experiencia pasada, acumulada durante todo el ciclo de vidas hasta la fecha. Los efectos de los contactos, desenvolvimientos y desarrollos que lo han regido, desde los albores de su individualidad hasta el ciclo actual de vida, han producido lo que es y lo que tiene en la actualidad. Debe tenerse en cuenta que estos factores que se resumen en el término general de "características", conciernen a la forma y a su respuesta a la vida espiritual inmanente.

Se producen con la misma rapidez con que el Morador Interno espiritual puede plasmar su impronta sobre la sustancia de esas formas, obligarlas a cumplir su voluntad, controlarlas y someterlas. La forma tiene ciertas actividades vibratorias propias, inherentes a su naturaleza. Identificándose con la forma y utilizándola, el Morador Interno desarrolla dos series de características. Una serie se manifiesta en el yo inferior, y concierne a la adaptabilidad de la forma, a la influencia interna y al medio ambiente externo. La otra concierne a las tendencias, impulsos y deseos que tienden a afectar, permanentemente, al cuerpo del yo superior o causal. De allí que estas características tengan, en ambos casos, que ver con el ritmo o gunas de la materia.

Podría decirse que todo cuanto somos es producto del pasado y se manifiesta como característica de la forma de la personalidad. Lo que seremos en la próxima encarnación lo determina la capacidad del verdadero hombre para ejercer influencia sobre ese yo personal, obligarlo a cumplir fines elevados y elevar su grado de vibración. Una cosa es el hombre cuando viene a la encarnación y otra cuando sale de ella, porque entonces es el producto del pasado, además de lo realizado en la vida presente; lo adquirido bajo el gran impulso evolutivo lo ha llevado inevitablemente a una condición sáttvica o rítmica armoniosa, y lo ha alejado de la condición tamásica de inercia, de inmovilidad. Esto se obtiene imponiendo las características de actividad, el guna intermedio, que predominantemente regula la actividad externa e impulsa al hombre hacia la experiencia sensoria.

#### **14. La manifestación de la forma objetiva se debe a la centralización de la causa que produce efectos (la unificación de las modificaciones de la sustancia mental o chitta).**

El impulso hacia la evolución, o apropiarse de una forma, es tan dominante y el resultado del pensamiento egoico está tan centralizado, que resulta inevitable la manifestación objetiva. La sustancia mental o chitta (en el gran proceso de apropiarse de una forma) está tan completamente unificada, y el deseo de experimentar por medio de contactos en el plano físico es tan dominante, que todas las modificaciones de la mente van dirigidas hacia el mismo objetivo.

Cuando la condición se invierte y el hombre en el plano físico efectúa su propia liberación, lo hace por el mismo método, o sea la centralización y unificación. Ciertas frases relacionadas con el simbolismo de la estrella de cinco puntas, en El Antiguo Comentario, aclaran esto:

"La sumersión es hacia abajo, hacia la materia. El punto desciende, precipítase a través de la esfera acuosa y penetra en lo inerte, inmóvil, oscuro, silencioso y remoto. El punto de fuego y de piedra se unen, alcanzándose la armonía y unión en el sendero descendente".

"El vuelo es hacia arriba, al espíritu. El punto asciende, elevando a los dos que están detrás, y los tres y los cuatro se extienden hasta aquello que está detrás del velo. El agua no consigue apagar el punto de fuego; de esta manera el fuego se une al agua y se fusionan. Se logra armonía y unión en el arco ascendente. Así el Sol se desplazará hacia el norte".

#### **15. Ambas, conciencia y forma, son distintas y están separadas; aunque las formas sean similares, la conciencia puede funcionar en diferentes niveles del ser.**

Este aforismo no debe considerarse separado del posterior, el cual afirma que la Mente una

o Vida una, es la potente causa de todas las mentes y vidas menores diferenciadas. Esto debe tenerse siempre en cuenta. En este aforismo van implícitas tres ideas principales.

Primero, que hay dos líneas principales de evolución; una concierne a la materia y la forma, la otra al alma, el aspecto conciencia, el pensador en manifestación. Cada uno de estos senderos de progreso difieren, cada uno sigue su curso. Como ya se ha observado, durante un prolongado periodo de tiempo, el alma se identifica con el aspecto forma y trata de seguir el "Sendero de la Muerte", porque en efecto, para el pensador ese es el sendero obscuro. Más tarde, por medio de un gran esfuerzo, cesa esta identificación; el alma se hace consciente de sí misma y de su propio sendero o dharma; entonces sigue el camino de la luz y de la vida. Sin embargo, debe tenerse siempre en cuenta entre ambos aspectos, que el propio sendero de cada uno es el de la derecha, y que los impulsos ocultos en el vehículo físico o en el cuerpo astral, no son en sí malos. Son malos, desde cierto ángulo, cuando se tergiversa su correcto empleo. La comprensión de esto condujo a exclamar al discípulo, según el Libro de Job: "He pervertido lo que era correcto". Las dos líneas de desenvolvimiento son separadas y distintas. Ésta es una de las cosas que el aspirante debe aprender.

Cuando el aspirante ha comprendido esto, trata de ayudar a la evolución de sus formas de dos maneras: primero, negándose a identificarse con ellas y, segundo, estimulándolas.

Aplicando la fuerza espiritual también se dará cuenta de la etapa de evolución en que se encuentran sus hermanos, y no criticará lo que para él constituirían acciones erróneas y para ellos es la actividad natural de la forma, durante el ciclo en que forma y alma están identificadas y se consideran una misma cosa.

La segunda línea principal de pensamiento, implicada en el aforismo 15, es más difícil de expresar. Proporciona color y veracidad a la controversia de muchos pensadores, de que las cosas existen y tienen forma y actividad sólo en la medida que la mente del pensador las formula. En otras palabras, mediante las modificaciones de nuestro principio pensante construimos nuestro propio mundo y creamos nuestro propio ambiente. La deducción, por lo tanto, es que (dada una sustancia básica espíritu-materia) la entretejemos en formas, por nuestros propios impulsos mentales. Otros perciben lo que nosotros vemos, porque algunas de las modificaciones de sus mentes son análogas a las nuestras y sus reacciones e impulsos, similares en cierto aspecto. Sin embargo, dos personas no ven un objeto exactamente de la misma manera. Las cosas o formas de materia existen realmente; han sido creadas o están en proceso de creación, y de ellas son responsables alguna mente o varias mentes. Entonces surge la cuestión de quién es responsable de las formas mentales que nos circundan. El comentario y la traducción de Dvivedi apoya más esta segunda línea de pensamiento que la paráfrasis de el Tibetano; sería de valor que la estudiáramos, porque cuando muchas mentes encaran un problema, permite apreciarlo en su magnitud, se evitan las superficialidades y vanas conclusiones y se hace posible el acercamiento a la verdad. El punto de vista sintético está más cerca de la verdad que el especializado. Dvivedi dice: "Aunque las cosas son similares, la causa de la mente y de las cosas es distinta debido a las diferencias de las mentes".

"Las consideraciones precedentes establecen, de manera indirecta, la existencia de cosas como objetos externos a la mente. Los Vijnanavadi Budas, al sostener que las cosas sólo son reflejos de nuestro principio pensante, pondrían objeciones a ese punto de vista. La objeción no resistiría al análisis, porque la existencia de cosas separadas del principio

pensante es real. Aunque existe, ciertamente, la similitud completa entre objetos del mismo tipo, aún así, el modo en que los objetos afectan a la mente y en que es afectada por ellos, es enteramente distinta. En consecuencia, los objetos existen fuera del principio pensante. Aunque los objetos son similares, no se presentan a mentes diferentes bajo la misma luz, lo cual demuestra que están separados de la mente. También muchas veces oímos decir a algunas personas que han visto un mismo objeto como lo han visto otras. Esto probaría que a pesar de que el objeto es uno solo, los conocedores son muchos. Esta circunstancia demuestra la diferencia entre el objeto y la mente. Asimismo, el vidente y lo visto, o sea la mente y el objeto, o el instrumento de conocimiento y el objeto de conocimiento, no pueden ser uno y el mismo, porque entonces todo conocimiento característico sería una imposibilidad, lo cual es absurdo. La tentativa de solucionar esta dificultad, diciendo que el eterno Vasana de la forma de los objetos externos es la causa de nuestro conocimiento característico, es inútil, pues lo que se ha debilitado por sí mismo no puede convertirse en causa. Por lo tanto la existencia objetiva debe aceptarse como independientemente del sujeto. Tampoco cabe imaginar cómo una sola sustancia, prakriti, puede producir, en este caso, toda la multiplicidad de diferencias en nuestra experiencia, porque los tres gunas y sus diversas combinaciones, en diferentes grados, lo justifican suficientemente. En el caso de los yoguis adecuadamente iluminados, es natural que cuando el conocimiento ha producido en ellos el supremo Vairagya, no se preocupen de los gunas, los cuales también alcanzan un estado de equilibrio y no producen efecto".

La tercera línea de pensamiento se refiere más específicamente al aspecto comprensión, o a la percepción del pensador inmanente, por lo tanto tiene un valor práctico inmediato para el estudiante de Rajé Yoga, la cual implica ciertas preguntas que se pueden formular de la manera siguiente:

1. ¿En qué nivel del ser o de comprensión (porque la idea es idéntica para el estudiante ocultista) actuó?
2. ¿Me identifico con la forma o con el alma?
3. ¿Qué sendero sigo, el superior del alma o el inferior de la materia?
4. ¿Me encuentro en un período de transición, donde mi comprensión se está transfiriendo de la conciencia inferior a la superior?
5. Aunque esté en el cuerpo, ¿es éste meramente un instrumento y estoy despierto en otro plano de percepción?

Éstas y otras preguntas similares son de profundo valor para el aspirante, si se las formula sinceramente y responde honestamente, como ante la presencia de Dios y del Maestro.

## **16. Las numerosas modificaciones de la mente una, producen las diversas formas que, para subsistir, dependen de esos numerosos impulsos mentales.**

En estas palabras, todo el concepto pasa de la esfera particular al reino de lo universal. Nos pone frente a los impulsos cósmicos y solares y evidencia la insignificancia y pequeñez de nuestro problema individual. Toda forma en manifestación es el resultado del pensamiento de Dios; todo vehículo objetivo, por medio del cual fluyen los impulsos vitales del

universo, es producido y mantenido en manifestación objetiva, por la constante afluencia de corrientes mentales que emanan de un solo y maravilloso pensador cósmico. Sus métodos misteriosos, su plan oculto y secreto, el gran propósito para el cual trabaja en este sistema solar, no son todavía evidentes para el hombre; sin embargo, cuando pueda pensar en términos más amplios, desarrollar el poder de visualizar el pasado como una totalidad y unificar su conocimiento acerca de la vida de Dios, expresándose en los reinos de la naturaleza, y cuando aumente su comprensión de la naturaleza de la conciencia, entonces le será evidente la voluntad de Dios basada en una actividad amorosa.

La clave del cómo y el por qué, reside en la comprensión del hombre de sus propias actividades mentales. La apreciación de la gran forma mental de Dios, el sistema solar y su mantenimiento, se desarrolla en el hombre a medida que comprende sus propias formas mentales y la manera de construir y crear su propio medio ambiente y colorar su propia vida. El hombre construye sus propios mundos por el poder de sus procesos mentales o por las modificaciones de ese fragmento del principio mental universal del cual se ha apropiado para uso particular.

Debe recordarse que el Logos solar, Dios, es la suma total de todos los estados de conciencia o percepción. El hombre (la humanidad en conjunto o la unidad individual) es parte de ese todo. Las innumerables mentes, desde la del átomo (reconocido por la ciencia) hasta la mente de Dios mismo, pasando por todos los grados de pensadores y etapas de percepción, son responsables de todas las formas que se hallan en nuestro sistema. A medida que trabajamos, desde lo infinitamente pequeño a lo infinitamente grande, desde el microcosmos al macrocosmos, se evidencia un estado de conciencia en gradual expansión y un constante crecimiento de la percepción. En esta escala de desarrollo, tenemos tres tipos predominantes de formas, resultados de la mente:

1. La forma del átomo, el verdadero microcosmos.
2. La forma del hombre, el macrocosmos para todos los reinos subhumanos.
3. La forma de Dios, un sistema solar, el macrocosmos para el hombre y para todas las etapas superhumanas.

Todas estas formas y las formas intermedias, dependen de alguna vida, dotada de capacidad de pensar y también del impulso mental para modificar e influir la sustancia sensoria y construir con ella las formas.

### **17. Estas formas son conocidas o no, de acuerdo a las cualidades latentes en la conciencia perceptora.**

Este aforismo ha sido traducido por Charles Johnston con las siguientes palabras: "Un objeto es percibido o no, según que la mente esté o no matizada por el color del objeto".

Vemos lo que somos y nos damos cuenta de ello debido a otras formas que se desarrollan en nosotros mismos. No vemos aspectos de la vida, porque todavía no hemos hecho contacto con lo divino y lo desconocemos en nosotros. El aspecto forma y sus limitaciones se desarrollan en nosotros, ocultando al alma de modo que sólo nos damos cuenta de la forma de nuestro hermano y no vemos su alma. En cuanto hacemos contacto con nuestra propia alma y vivimos en su luz, vemos el alma de nuestro hermano, nos damos cuenta de

su luz, con lo cual cambia completamente nuestro acercamiento a él.

Aquí tenemos el indicio de nuestras limitaciones, aquí reside la promesa de nuestro éxito. La facultad latente, una vez desarrollada, nos revelará un mundo nuevo; los poderes ocultos del alma una vez que hayan sido plenamente expresados, nos harán conscientes de un nuevo mundo y nos revelarán un plan de vida y un reino del ser que, hasta ahora, nos fue negado, porque no lo hemos visto. De ahí la necesidad de que todo investigador de los misterios de la existencia, aplique a su investigación todas las facultades; de ahí también la necesidad de que se lleve a cabo este proceso de desenvolvimiento del alma y se desarrollen las facultades potenciales si queremos comprender plenamente la verdad.

### **18. El Señor de la mente, el perceptor, es siempre consciente de la constante actividad de la sustancia mental, causa productora de efectos.**

Tenemos en este aforismo una afirmación que constituye la clave para la práctica efectiva y sin peligro de la meditación. Quien medita es el alma, el ego, y su trabajo es actividad positiva, no un estado o condición negativos. Gran parte del trabajo que se realiza como meditación es peligroso o inútil, porque quien trata de controlar es el hombre en el plano físico, cuyo esfuerzo está concentrado en lograr la quietud del cerebro. Trata de aquietar las células cerebrales y hacerlas negativas, pasivas y receptivas. Sin embargo, la verdadera meditación concierne al alma y a la mente; la receptividad del cerebro es la reacción automática a la condición superior. Por consiguiente, en el Raja Yoga el contacto con el verdadero hombre, el ego, y el poder de "aquietar las modificaciones del principio pensante", deben preceder a toda actividad y respuesta del cerebro. El Señor de la Mente está siempre despierto, pues se da cuenta de la tendencia de la mente a responder a las corrientes de fuerza, producidas por el pensamiento o el deseo. En consecuencia, vigila toda emanación de fuerza que surge de él, y controla todo pensamiento e impulso, de modo que únicamente se originen corrientes de energía e impulsos alineados constantemente con el propósito que tiene ante sí, y se pueda llevar a cabo el plan grupal. Nunca debe olvidarse que todos los egos trabajan en formación grupal, controlados directamente por esos pensadores que encarnan el divino pensamiento lógico. Por lo tanto, el trabajo que cada aspirante trata de realizar consiste en poner la conciencia del cerebro en línea con el pensamiento que le llega por conducto de su propia alma-conciencia, y en la consumación de esto el plan divino se va manifestando gradualmente en el plano físico.

A medida que cada hijo de Dios conduce esa sustancia mental activa, de la cual es responsable, a una condición capaz de responder al pensamiento divino, entonces el plan de las edades será llevado a su fin. Nadie debe desesperarse por su aparente incompetencia o pequeñez, porque a cada uno se nos ha confiado una parte del plan, y debemos desempeñarla; sin nuestra colaboración se produce demora y confusión. A veces, cuando una ínfima parte de un gran mecanismo no funciona correctamente, provoca grandes dificultades. Con frecuencia, son necesarios muchos ajustes antes de que toda la máquina pueda marchar y realizar su trabajo con buen resultado, y en el reino de la colaboración humana se pueden presentar situaciones análogas.

La sustancia mental constantemente activa puede responder a la vibración inferior que emana del triple hombre inferior, y a los más elevados impulsos que surgen del alma, como intermediaria entre espíritu y materia. El alma es siempre consciente de esta condición; el hombre en el plano físico está ciego a ella, o recién despierta a esta doble posibilidad. La tarea del que aspira a la unión consiste en transferir gradualmente y poner

acrecentadamente la sustancia mental bajo los impulsos superiores, alejándola de la vibración inferior, hasta convertir en una condición estable la respuesta a lo superior y que la actividad vibratoria del hombre inferior se desvanezca y desaparezca.

**19. Debido a que la mente puede ser vista o conocida, resulta evidente que no es la fuente de iluminación.**

Este aforismo y los dos siguientes nos dan un acercamiento típicamente oriental a un problema muy difícil, y este método de razonar no es fácil de ser captado por las mentes occidentales. En las seis escuelas de la filosofía hindú, todo el problema, relacionado con el origen de la creación y la naturaleza de la mente, es desmenuzado y discutido y tratado en forma tan completa, que prácticamente todas nuestras escuelas modernas se pueden considerar retoños o consecuencia lógica de las diversas conclusiones hindúes. La clave de la diversidad de opiniones sobre estos dos puntos quizás la encontremos en los seis tipos en que todos los seres humanos se clasifican, porque el séptimo sólo es la síntesis de todos ellos, siendo influyente y no excluyente.

*En los aforismos de la yoga*, la mente queda relegada a la posición de instrumento, de intermediario, de placa sensible, que registra lo que afluye a ella desde arriba o lo que la afecta desde abajo. Carece de personalidad propia; no tiene vida o luz que le pertenezca, excepto la inherente a toda sustancia y, por lo tanto, existente en los átomos que constituyen la sustancia mental. Estos últimos, hallándose en la misma línea evolutiva que el resto de la naturaleza inferior, acrecienta la oleada de fuerzas materiales que tratan de mantener prisionera al alma y constituyen la gran ilusión.

La mente, en consecuencia, puede ser conocida en dos sentidos: Primero, conocida, reconocida y vista por el pensador, el alma en su propio plano. Segundo, vista y conocida como vehículo del hombre en el plano físico. Durante largo tiempo, el hombre se ha convertido en aquello con lo cual se identifica, excluyendo al verdadero hombre espiritual, con el que es posible establecer contacto y a quien también se lo puede conocer y obedecer, una vez que la mente queda relegada al lugar que le corresponde como instrumento de conocimiento.

Una analogía del plano físico puede ayudarnos a comprender esto. El ojo es uno de nuestros principales órganos, por medio del cual adquirimos conocimiento, el medio por el cual vemos. Sin embargo, no cometemos el error de considerar al ojo como fuente de luz ni aquello que trae revelación. Lo conocemos como instrumento que responde a ciertas vibraciones de la luz, mediante lo cual transmite a nuestro cerebro, esa gran placa receptora del plano físico, cierta información acerca de este plano.

Para el alma, la mente actúa también como el ojo, o como una ventana mediante la cual llega información, pero en sí misma no es la fuente de luz ni de iluminación.

Resulta interesante observar aquí que cuando el cerebro y la mente se coordinaron (como ocurrió por primera vez en los días de Lemuria), simultáneamente se desarrolló el sentido de la vista a medida que la evolución avanza, tiene lugar una coordinación superior, pues el alma y la mente llegan a unificarse. Entonces el órgano de la visión sutil (el tercer ojo) empieza a actuar, y en vez de mente, cerebro y dos ojos, aparece otra triplicidad: alma, mente y tercer ojo. En consecuencia, el cerebro no es la fuente de iluminación, sino que llega a percibir la luz del alma y lo que ésta revela en su reino. Simultáneamente se

desarrolla el tercer ojo, que revela a su poseedor los secretos de los reinos más sutiles de los tres mundos, de manera que el cerebro recibe iluminación, información y conocimiento desde dos direcciones: del alma, por conducto de la mente, y de los planos más sutiles de los tres mundos, por conducto del tercer ojo. Se ha de recordar aquí que el tercer ojo revela, principalmente, la luz que se encuentra en el corazón de todas las formas de manifestación divina.

**20. Tampoco la mente puede conocer dos objetos simultáneamente, ella y lo que está fuera de ella.**

Ninguna de las envolturas, por medio de las cuales el alma actúa, posee conocimiento de sí misma; son únicamente canales, a través de los cuales se obtiene conocimiento, y pasan las experiencias de la vida. La mente no se conoce a sí misma, porque ello supondría ser consciente de sí misma; por lo tanto, careciendo de conciencia individual no puede decir: "Esto soy yo, yo misma, y esto es externo a mí; en consecuencia el no-yo". Es simplemente otro sentido, por medio del cual obtenemos información y se nos revela un nuevo campo de conocimiento. No es más que un instrumento, como se dijo antes, capaz de una doble función: registrar contactos de una de las dos direcciones y transmitir tal conocimiento al cerebro desde el alma, o al alma desde el hombre inferior. Esto merece una reflexión: la tendencia de nuestro esfuerzo es llevar ese instrumento a una condición donde puede ser utilizado con el mayor provecho posible. Los tres últimos métodos de yoga tratan de lograrlo. Como ya se ha considerado anteriormente, no es necesario que lo amplíemos.

**21. Si el conocimiento de la mente (chitta) es postulado por otra mente lejana, se inferirá que existe un número infinito de concededores, y las consecutivas reacciones de la memoria tenderán a confundir grandemente.**

Una de las explicaciones dadas respecto a las funciones de la mente se refiere a su capacidad de apartarse de sí misma y considerarse como algo separado, convirtiéndose así en confusas partes separadas, distanciadas unas de otras, que (cuando la idea es llevada a una conclusión lógica) conduce a una situación caótica. Todo esto proviene de la negativa de los pensadores ortodoxos, filósofos y mentalistas, a admitir la posible existencia de una entidad alejada y separada de la mente, que trata sólo de utilizarla como medio para adquirir conocimiento. El problema ha surgido, en gran parte, del hecho de que el pensador no puede ser *conocido* hasta que la mente se haya desarrollado; puede ser sentido y sentido por el místico y el devoto, pero no es posible su conocimiento (en el significado corriente del término) antes de que se desarrolle el instrumento del conocimiento, la mente. Aquí es donde el conocimiento oriental se introduce y aclara el trabajo tan maravillosamente realizado por la ciencia mental y la ciencia cristiana, que han hecho hincapié en la mente individual y en la universal, y nuestra deuda hacia ellos es grande. La naturaleza de la mente, su propósito, control, problemas y procesos son hoy temas de discusión general, lo cual no ocurría hace cien años. Pero, con todo ello, existe mucha confusión debido a nuestra tendencia moderna a deificar la mente y a considerarla único factor importante. La ciencia oriental viene en nuestra ayuda, y nos dice que detrás de la mente, está el pensador, detrás de la percepción, el perceptor, y detrás del objeto observado, el observador. Este pensador, perceptor y observador es el yo inmortal e imperecedero, el alma en contemplación.

**22. Cuando la inteligencia espiritual, que permanece sola y libre de los objetos, se**

### **refleja en la sustancia mental, entonces se obtiene la percepción del yo.**

Conocemos a la inteligencia espiritual, el hombre real, el Hijo de Dios, eterno en los Cielos, por muchos y variados nombres, según la escuela de pensamiento. La lista de sinónimos dada a continuación es de utilidad para el estudiante, porque le da una visión más amplia y una comprensión incluyente, revelándole el hecho de que los Hijos de Dios, revelados o no, se encuentran en todas partes.

La inteligencia espiritual .....	El Regente Interno .....	El Verbo hecho carne.
El alma .....	El segundo aspecto .....	El AUM.
La entidad autoconsciente .....	La segunda Persona .....	El Pensador.
El Cristo .....	Dios encarnado .....	El Observador, el Perceptor.
El Yo .....	El hijo de la mente .....	El Constructor de formas.
El Yo superior .....	El Manasaputra divino ....	La fuerza.
El Hijo de Dios .....	El Agnishvattva .....	El Morador del cuerpo.

Éstos y otros muchos términos están diseminados en todas las Escrituras y literaturas del mundo. Sin embargo, en ningún otro libro como en el Bhagavad Gita se representa tan maravillosamente la naturaleza del alma, tanto macrocósmica (el Cristo cósmico) como microcósmica (el Cristo individual). Los tres libros: *El Bhagavad Gita*, *El Nuevo Testamento* y *Los Aforismos de la Yoga*, contienen un cuadro completo del alma y su desenvolvimiento.

### **23. Así la sustancia mental, reflejando al conocedor y lo conocible, deviene omnisciente.**

Este aforismo es una especie de resumen; hace resaltar el hecho de que la mente, estando aquietada y pasiva durante la práctica de la concentración y la meditación, se convierte en el reflector "de lo que está arriba y de lo que está abajo". Es el transmisor del conocimiento del yo al cerebro físico del hombre en encarnación, y además el transmisor de todo lo que el yo conoce y percibe. Ve y conoce el campo de conocimiento. El Conocedor es también percibido y la "percepción de todos los objetos" llega a ser posible. Por lo tanto, es literalmente verdad que para el yogui nada hay oculto o desconocido. Obtiene información sobre todos los temas, porque posee un instrumento que puede utilizar para cerciorarse de lo que el alma sabe respecto al reino de Dios, el reino de la verdad espiritual. Puede entrar en comunicación con el alma e impartirle lo que el hombre conoce en encarnación física, de manera que el conocedor, el campo del conocimiento y el conocimiento mismo, entran en conjunción, siendo la mente el medio para ello.

Ésta es una gran etapa en el sendero de retorno; aunque a su debido tiempo la intuición reemplazará a la mente y la percepción espiritual directa tomará el lugar de la percepción mental, no obstante, esta etapa es avanzada e importante y abre la puerta para que la luz entre directamente. Nada debe ahora entorpecer el descenso de la fuerza y la sabiduría espiritual al cerebro, porque el entero triple hombre inferior ha sido purificado y dominado; los cuerpos físico, emocional y mental forman simplemente un canal para la luz divina y constituyen el vehículo por el cual la vida y el amor de Dios pueden manifestarse.

### **24. La sustancia mental, reflejando como lo hace, una infinidad de impresiones de la mente, se convierte en instrumento del yo y actúa como agente unificador.**

Nada le queda por hacer al hombre espiritual en conexión con este yo inferior purificado, sino aprender a utilizar su instrumento, la mente, por medio de la cual los otros dos cuerpos son dirigidos, controlados y utilizados. Este instrumento ha sido descubierto, desarrollado y dominado, aplicando los ocho métodos de yoga, y ahora debe ser utilizado y aplicado en forma activa, de tres maneras:

1. Como vehículo para la vida del alma.
2. En servicio de la Jerarquía.
3. En colaboración con el plan de la evolución.

En el Libro I, Af. 41, hallamos estas palabras: "Aquel que ha controlado totalmente sus vrittis (modificaciones de la sustancia mental) llega a un estado de identificación y similitud con lo que ha conocido. El conocedor, el conocimiento y el campo del conocimiento se convierten en uno, así como el cristal toma los colores de lo que refleja." Esto nos da una idea de lo que ocurre al hombre que ha dominado su instrumento. Registra en su cerebro, por conducto de la mente, lo que es verdadero y real. Llega a darse cuenta de la naturaleza del ideal, y dedica todo su poder en concretar tal ideal objetivamente; percibe la visión del reino de Dios, tal como será en el futuro, y entrega todo cuanto tiene y es, a fin de que tal visión sea percibida por todos; conoce el plan, porque le ha sido revelado en el "lugar secreto en el Monte de Dios", y colabora inteligentemente con el plan en el plano físico. Oye la Voz del Silencio y obedece sus mandatos, trabajando constantemente en la tarea de vivir espiritualmente en un mundo consagrado a cosas materiales.

Todo es posible para el hombre que ha aquietado la versátil naturaleza síquica y ha dominado la soberana ciencia de Raja Yoga. En la literatura oculta de los adeptos, las siguientes estrofas compendian el estado del hombre que ha realizado; es amo no sirviente; conquistador, no esclavo:

"El quinto ha penetrado en la paz, sin embargo deambula por nuestra esfera. Lo que es denso y oscuro brilla ahora con luz clara y pura, y el resplandor fluye de los siete lotos sagrados. Ilumina al mundo e irradia en los lugares más profundos con fuego divino".

"Lo que hasta ahora ha permanecido desasosegado, indómito como el océano, agitado como mar tormentoso, yace quieto y tranquilo. Límpidas las aguas de la vida inferior, aptas para aplacar a los sedientos que a tientas claman por saciar su sed".

"Lo que ha matado y velado lo Real durante muchos y prolongados eones, es muerto y, con su muerte, termina la vida separada. Se ve al Uno. Se oye la Voz: Se conoce lo Real y se percibe la Visión. El fuego de Dios surge hacia arriba y se convierte en llama".

"El lugar más oscuro recibe luz. Amanece en la tierra. La fuente del día vierte desde las alturas sus brillantes rayos sobre el infierno mismo, y todo es luz y vida".

Entonces el yogui liberado, se halla ante una alternativa. Enfrenta un problema espiritual cuya naturaleza está descrita en el fragmento extraído de un antiguo catecismo esotérico:

"¿Qué ves ¡oh! liberado? Veo muchos que sufren, lloran y claman ayuda, Maestra".

"¿Qué harás, ¡oh! hombre de paz? Volveré al lugar de donde he venido".

"¿De dónde vienes tú, Peregrino divino? De lo más profundo de la oscuridad, de allí ascenderé a la luz".

"¿A dónde vas tú, ¡oh! Viajero en el camino ascendente? Vuelvo a las profundidades de la oscuridad, lejos de la luz del día".

"¿Para qué das este paso, ¡oh! Hijo de Dios? Para levantar a los que tropiezan en la

oscuridad e iluminar sus pasos en el sendero".

"¿Cuándo termina el servicio, ¡oh! Salvador de hombres? Lo ignoro; sólo sé que mientras alguien sufra, me quedaré y serviré".

## **25. El estado de unidad aislada (absorbido en la verdadera naturaleza del yo) es la recompensa del hambre capaz de discriminar entre la sustancia mental y el yo, u hombre espiritual**

El estado de unidad aislada no debe ser considerada como una reacción separatista, sino resultado de un estado mental particular.

Toda práctica de meditación, todo momento de reflexión, todo ejercicio de afirmación, toda hora de recogimiento de nuestra propia y verdadera naturaleza, son medios que empleamos para apartar la mente de las reacciones y tendencias inferiores y adquirir el hábito de reconocer constantemente la propia naturaleza divina. Una vez lograda esa comprensión, no son ya necesarios tales ejercicios y entramos en posesión de nuestra herencia. El aislamiento, a que se hace referencia, es la separación del yo del campo del conocimiento, e implica la negativa del yo a buscar experiencia sensoria externa, manteniéndose firme en el estado espiritual del ser.

El hombre llega a ser consciente de sí mismo como conocedor; ya no se interesa principalmente en el campo del conocimiento, como en las primeras etapas de su desenvolvimiento; tampoco se ocupa del conocimiento mismo, como lo hizo durante la etapa de desenvolvimiento mental, ya sea como hombre evolucionado o como discípulo. Puede discernir entre los tres; en adelante ya no se identifica ni con el campo del conocimiento -la vida de los tres mundos por medio de sus tres vehículos y los cinco sentidos, además de la mente-, ni con el conocimiento obtenido, ni con la experiencia sufrida. Conoce al yo. Se identifica con el verdadero conocedor; así ve las cosas tal cual son, disociándose totalmente del mundo de la percepción sensoria.

Sin embargo, hace esto mientras actúa en la tierra como ser humano. Participa de la experiencia terrena; se sumerge en las actividades humanas; camina entre los hombres; come, duerme, trabaja y vive. No obstante, todo el tiempo "está en el mundo, pero no es del mundo", de él se puede decir lo que se dijo del Cristo:

"Quien siendo a imagen de Dios, no consideró usurpación ser igual a Dios".

"Pero no creó reputación para sí, sino que asumió la forma de sirviente y fue hecho a semejanza de los hombres".

"Y reducido a la condición de hombre, se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, hasta morir en la cruz". (Fil. 2: 6, 7 y 8)

Se ha unificado con el alma de todos; pero separado y aislado de todo lo que concierne a la forma o naturaleza material. Los tres aforismos siguientes deben ser considerados como uno, pues proporcionan una imagen del crecimiento gradual de la naturaleza espiritual del hombre que ha alcanzado el estado de desapego discriminador y, por el total desapasionamiento, sabe lo que significa la "unidad aislada".

## **26. Entonces la mente tiende a la discriminación y al acrecentamiento de la iluminación, respecto a la verdadera naturaleza del Yo uno.**

**27. Sin embargo, por la fuerza del hábito, la mente reflejará otras impresiones mentales y percibirá los objetos de percepción sensoria.**

**28. Estos reflejos tienen el carácter de obstáculos, y el método para vencerlos es el mismo.**

Una vez establecida la correcta tendencia y ritmo, sólo es cuestión de una constante perseverancia, sentido común y resistencia. A no ser que se ejerza la máxima vigilancia, los antiguos hábitos mentales se reafirmarán muy fácilmente, y por lo tanto hasta la última iniciación el aspirante debe "vigilar y orar".

Las reglas que rigen el triunfo, las prácticas que traen el éxito, son las mismas tanto para el luchador experto avanzado y el iniciado, como para el neófito más humilde. En el Libro Segundo se exponen detalladamente los métodos por los cuales se pueden vencer y neutralizar los inconvenientes y obstáculos. Estos métodos y modos de vida disciplinada deben aplicarse inflexiblemente desde el momento de entrar en el sendero de probación, hasta experimentar la última gran iniciación, y el hombre liberado surge a la plena luz del día. Esto implica paciencia, capacidad de continuar después del fracaso, de perseverar, aunque el éxito esté aún muy lejano. Esto lo sabía bien el gran iniciado Pablo, de allí su recomendación a los discípulos que trató de ayudar: "Manteneos firmes... y habiendo hecho todo, manteneos firmes". Santiago nos da la misma idea cuando dice: "Mirad, consideramos felices a quienes resisten".

Seguir adelante cuando se ha llegado al agotamiento; dar otro paso, cuando toda la fuerza parece haberse perdido; mantenerse firme, cuando parece no haber más que derrota por delante; la decisión de resistir lo que venga, cuando la resistencia parece haber llegado a su límite, es lo que caracteriza a los discípulos de todos los grados. Para ellos es la clarinada de San Pablo:

"Manteneos firmes; ceñid vuestros lomos con la verdad y vestíos con la coraza de la justicia".

"Y calzad vuestros pies con la preparación del evangelio de la paz".

"Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con el que podréis apagar todos los dardos de fuego de los malvados".

"Y tomad el yelmo de la salvación y la palabra del espíritu, que es la palabra de Dios". (Ef. 6: 14, 15, 16 y 17)

También resuena el igualmente claro mandato de Krishna a Arjuna:

"Habiendo considerado tu deber, no vaciles, porque nada hay mejor para un guerrero que pelear por una causa justa. Y tal batalla ha venido a ti por su propia cuenta; la misma puerta del cielo se abrirá; felices los guerreros... que encuentran lucha como ésta... Por consiguiente, levántate decidido a pelear. Siendo iguales para ti la buena y la mala fortuna, la ganancia y la pérdida, la victoria y la derrota, dispónete a combatir". (Gita, II: 31, 32, 37 y 38)

**29. El hombre que cultiva el desapego, hasta en su aspiración por iluminación y unidad aislada, oportunamente llega a ser consciente, mediante la práctica de la discriminación, de la influyente nube de conocimiento espiritual.**

Resulta difícil para el neófito ser impersonal, cuando se trata de su propio desenvolvimiento espiritual. Sin embargo, la misma ansiedad de su aspiración puede servir como obstáculo; una de las primeras cosas que debe aprender es seguir por el sendero, ajustándose a las reglas, haciendo las prácticas, empleando los medios y cumpliendo constantemente la ley, y al mismo tiempo ocuparse de la visión y del servicio y no de sí mismo. Es muy fácil ser víctima de elevados deseos y preocuparse tan intensamente de las reacciones y emociones, que las redes de la versátil naturaleza síquica vuelven rápidamente a atrapar al aspirante hombre inferior. Debe desprenderse de todo tipo de percepción sensoria superior e inferior.

La mayoría de las personas que pasan del sendero del sentimiento y del acercamiento devocional del corazón (línea mística) al del control intelectual -el acercamiento por medio de la cabeza, el método ocultista- se quejan de que ya en la meditación no experimentan los momentos de gozo y beatitud anteriores. El sistema les parece árido, frío y poco satisfactorio. Pero el gozo y la paz son impresiones de la naturaleza emocional y de ninguna manera afectan a la realidad. No tiene importancia, desde el punto de vista del alma, que su reflejo, el hombre encarnado, sea feliz o no, sienta beatitud o tristeza, esté contento o angustiado. Sólo una cosa es importante: establecer contacto con el alma. alcanzar la unión (consciente e inteligente) con el UNO. Esta unión puede efectuarse en la conciencia del plano físico Y manifestarse como sentimiento de paz y gozo. Pero debe manifestarse en creciente capacidad para servir a la raza y servirla más eficazmente. Los sentimientos del discípulo son de poca importancia, lo que vale es su comprensión y utilidad como canal para la fuerza espiritual; Se debe recordar que en el sendero no cuentan las virtudes ni los vicios (excepto en la medida que evadimos los pares de opuestos). Lo único que cuenta es lo que nos impele a seguir adelante en ese sendero que "brilla cada vez más hasta que el día sea con nosotros".

Cuando el hombre pueda apartar sus ojos de todo lo que concierne a lo físico, emocional y mental, y elevarlos y dirigirlos lejos de sí mismo, será consciente de "la influyente nube de conocimiento espiritual" o de la nube de cosas cognoscibles", según ha sido traducido.

Esto, esotérica y simbólicamente, indica que ante el iniciado (avanzado como está) hay un progreso aún mayor y otro velo que penetrar. Ha llegado a la gran unificación, pues ha unificado alma y cuerpo. Se encuentra (con respecto a los tres mundos) en la etapa llamada "unidad aislada", pero es posible otra unión más, la del alma con el espíritu. El Maestro debe convertirse en Cristo; para ello debe alcanzar la nube de conocimiento espiritual, penetrarla y utilizarla. Resultará inútil tratar de considerar lo que está al otro lado del velo que oculta al Padre. Según El Nuevo Testamento, cuando el Padre se comunicó con Cristo, la voz procedió de una nube. (Véase Mt. 17).

### **30. Cuando se alcanza esta etapa, se superan los obstáculos y el karma.**

Los dos versículos que acabamos de estudiar han llevado al aspirante de la etapa del adepto a la del Cristo.

Todo lo que ha entorpecido, ocultado o impedido la plena expresión de la Vida divina, ha sido superado, todas las barreras fueron derribadas y los obstáculos eliminados. La rueda de los renacimientos ha servido su finalidad, y la unidad espiritual, que entró en la forma, llevando consigo poderes potenciales y posibilidades latentes, los ha desarrollado en toda su plenitud, abriendo totalmente la flor del alma. La ley de causa y efecto, tal como actúa

en los tres mundos, ya no rige al alma liberada; el karma individual se ha agotado; aunque puede estar aún sujeto al karma grupal (planetario o solar), nada tiene que agotar ni inicia nada que pueda servir para atarlo a los tres mundos con las cadenas del deseo. Su estado está resumido en el aforismo siguiente:

**31. Cuando se han eliminado los obstáculos y purificado las envolturas, se dispone de todo el conocimiento, entonces nada le queda al hombre por hacer.**

Se ha realizado el doble trabajo. Los obstáculos, resultantes de la ignorancia, de la ceguera, del medio ambiente y de la actividad, fueron eliminados. La tosquedad de las envolturas ha sido corregida y debido a ello, y mediante la aplicación de los métodos de yoga, todo conocimiento está disponible. El yogui se da cuenta ahora de su omnipresencia esencial y que su alma es una con todas las almas, por lo tanto forma parte de la unidad esencial, la vida omnipenetrante, del inmutable e ilimitado principio, la causa de toda manifestación. Es también omnisciente porque todo el conocimiento le pertenece y las avenidas del conocimiento están abiertas para él. Se ha liberado del campo del conocimiento, no obstante, puede actuar en él, utilizar los instrumentos del conocimiento y comprobar todo cuanto quiera conocer, pero él mismo está centrado en la conciencia del conocedor. Ni el espacio ni el tiempo lo pueden retener, ni la forma material puede aprisionarlo; llega para él la gran consumación, expresada por Patanjali en los tres aforismos finales.

**32. Las modificaciones de la sustancia mental (o cualidades de la materia), mediante la naturaleza inherente a los tres gunas, llegan a su fin, pues han cumplido ya su propósito**

**33. El tiempo, secuencia de las modificaciones de la mente, también llega a su término, cediendo su lugar al Eterno Ahora.**

**34. El estado de "unidad aislada" es posible cuando las tres cualidades de la materia (los tres gunas o potencias de la naturaleza) ya no aferran al yo. La conciencia espiritual pura se retrotrae en el Uno.**

# El Alma y su Mecanismo

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

*capítulo i*

## INTRODUCCIÓN

### EL PROBLEMA DE LA SICOLOGÍA

TRES impulsos me han movido a escribir este libro: primero, el deseo de establecer la relación entre la sicología materialista o externa, y la sicología introspectiva o interna; segundo, yendo de la psicología científica, al más amplio reino del pensamiento y de la sicología de la raza, el deseo de establecer una armonía entre el Occidente materialista y el Oriente introspectivo, y, tercero, demostrar que todos estos aspectos antagónicos sólo son facetas de la verdad una y, en conjunto, constituyen la única Realidad.

Estos deseos nacen de la actual posición de la enseñanza psicológica en el mundo. Existen dos tipos dominantes de psicología, que han sido muy bien resumidos por Will Durant <sup>1</sup> en la siguiente forma:

"Como hemos visto, hay dos modos de estudiar al hombre. Uno empieza desde afuera, en el medio ambiente, y considera al hombre como un mecanismo de reajuste, reduciendo el pensamiento a cosas y la 'mente' a 'materia', según aparece en el distorsionado materialismo de Spencer, y en el conductismo de Watson..., y el otro desde adentro. Considera al hombre como un sistema de necesidades, impulsos y deseos, que lo impelen a estudiar, a utilizar y, a dominar su medio ambiente. Aspira reducir las cosas a pensamiento y la materia a mente. Arranca de la 'entelequia' de Aristóteles (que sostenía que toda forma es determinada por un designio interno) y desemboca en el vitalismo de Bergson y, en el pragmatismo de William James".

El Dr. W. B. Pillsbury <sup>2</sup> cree que este doble sistema implica una duplicación innecesaria:

"Si aceptamos la teoría conductista, significa que debemos tener dos sicologías, una externa y otra interna; una psicología observada desde lo exterior y otra desde lo interior. Esto parece, en el mejor de los casos, una complicación innecesaria".

Reconociendo esta doble situación, y coincidiendo con el Dr. Pillsbury en que son innecesarias dos líneas de interpretación, tengo el convencimiento de la posibilidad de fusionar ambas en una tercera, en una sola unidad. Por lo tanto, trato de presentar una hipótesis tendiente a probar la exactitud de la escuela mecanicista y la posición, igualmente correcta, de la escuela introspectiva; también aspiro a demostrar que ambas escuelas son necesarias para explicar todos los hechos y que es en realidad el complemento de la otra. De este modo, podremos establecer una tercera escuela

sintética, basada en el conocimiento exacto de Occidente y en la sabiduría introspectiva de Oriente.

Al considerar ambas escuelas se hace evidente que la psicología moderna es muy materialista y, desde luego, más popular. Un estudio de las últimas obras sobre psicología, procedentes de varias escuelas de Europa y de América, muestra que la mayoría se ocupa principalmente de apoyar o de rechazar la filosofía mecanicista de la escuela conductista. Cuando no trata esta cuestión, es porque presenta otra forma de psicología materialista. El Dr. Wolfgang Kohler <sup>3</sup> dice, por ejemplo:

"El lego en estas materias cree, por lo general, que él mismo 'siente' directamente *por qué* en una ocasión tiene una actitud y en otra, otra. También cree que sabe y entiende directamente, *por qué* se inclina en determinada situación a hacer una cosa y en otra a hacer algo muy diferente. Desde su punto de vista experimenta, directa y verdaderamente, gran parte de ese contenido dinámico, cuyo desarrollo constituye la vida mental. Opuesto a esta creencia, y completamente extraño a ella, tenemos el punto de vista de los psicólogos más cultos de la época actual. Según ellos, uno se inclina a hacer una cosa ahora y luego otra, porque, en el primer caso, ciertas vías nerviosas están más a mano y, en el segundo, están más abiertas otras. ¡Afortunadas esas personas cuyo sistema nervioso es más penetrable, siendo en la práctica, generalmente lo correcto y apropiado!"

Sin embargo, todo esto es confuso, y como ha dicho Will Durant <sup>4</sup>: "La psicología apenas ha comenzado a comprender, mucho menos a dominar, la conducta humana y el deseo; se mezcla con el misticismo y la metafísica, con el psicoanálisis, el conductismo, la mitología glandular y con otras enfermedades de la adolescencia."

La psicología deambula en esa tierra fronteriza de lo invisible, que dignificamos con las palabras: *energía* (nerviosa, atómica o vital), *fuerza*, vibraciones etéricas, *corrientes* y cargas *eléctricas*, y la *fuerza* libre *flotante* de los psicólogos, denominada "*libido*". Todas las ciencias parecen converger en lo indefinible de esta misma "tierra de nadie". Quizá, cuando se descorra el velo, nos revelará la tierra prometida de los sueños y aspiraciones del hombre. Un espíritu de incertidumbre y expectativa marcha paralelo con las certidumbres y los fríos hechos de la ciencia moderna. Es como si el género humano estuviera ante el telón de un proscenio cósmico, esperando que se levante y nos revele el siguiente acto, en que pueda participar inteligentemente el género humano. Se trata de una humanidad con un largo pasado, con mucha experiencia adquirida y conocimiento acumulado, que espera. Pero, a la vez, una humanidad que reconoce la posibilidad de ser llamada a tomar parte en una revelación y en un desarrollo completamente inesperados, para los que quizás, podrán ser inadecuados su actual equipo y comprensión de la vida.

Entretanto, en este cósmico escenario, y en el acercamiento a la verdad desde varias direcciones, la ciencia ha ordenado los hechos conocidos y va deduciendo el próximo posible desarrollo, procediendo, en sus múltiples ramas y actividades, sobre la base de hipótesis que, exactas o no, merecen ser experimentadas y ensayadas. Como expresión de cuál debiera ser la actitud mental de los estudiosos, en todos los sectores del conocimiento humano, Bertrand Russell <sup>5</sup> dice: "Lo que necesitamos no es la voluntad de creer, sino el deseo de descubrir, que precisamente es lo contrario."

El mejor tipo mental para encarar esta situación científica, es el escéptico que está

dispuesto a ser convencido; el agnóstico, aunque decidido a investigar honradamente; el que duda, aunque abierto a la convicción, una vez que se le pruebe que los hechos supuestos son susceptibles de demostración y, ante todo, el que tiene amplitud de criterio, comprendiendo que sólo en las verdades formuladas por muchos puede conocerse la Verdad una. El insignificante hombre de mente estrecha es ateo, dogmático, destructivo en la crítica, estático, vuelve la espalda a la luz y al nuevo día.

Este tipo de mente científica buscadora, analítica e investigadora, es especialmente apropiada en la psicología, la rama de conocimiento más antigua del mundo y, sin embargo, la más joven en el campo del verdadero estudio científico. La disposición a considerar el campo en su totalidad, a no limitarse a una exclusiva escuela, a reservar la opinión hasta saber algo más, será la única manera en que el investigador evitará los peligros de aquel cuya visión es limitada, que sólo ve puntos aislados y no todo el cuadro en que se encuentra, ocupándose de fracciones y decimales, sin llegar nunca a la unidad integral.

Uno de los signos más alentadores de la época es la creciente comprensión del punto de vista oriental y la tendencia a investigarlo. La psicología de ambos hemisferios es tan diferente y el acercamiento a la verdad tan disímil, que sólo últimamente los estudiosos han considerado la posibilidad de su unidad fundamental, y que de la fusión de las interpretaciones orientales y occidentales de la vida pueda surgir una nueva perspectiva del hombre y de su medio ambiente. Las viejas interpretaciones podrán fallar, pero las antiguas verdades permanecerán, los antiguos y malos conceptos se reconocerán como erróneos, pero la realidad irradiará luz y belleza más claras. De la unión de las diferentes ciencias, pensamientos y deducciones, puede surgir una nueva psicología, basada en la comprensión, tan familiar en Occidente, de la estructura que emplea el hombre, y también la comprensión, tan familiar en Oriente, de la energía o espíritu, con el cual el hombre anima y dirige su estructura. Ambos términos (la estructura y la energía motivadora) no son antagónicos, sino mutuamente interdependientes. Poseen una unidad esencial.

La psicología occidental se ocupa principalmente de la estructura del universo objetivo tangible y de la reacción del hombre objetivo ante ese mundo. Se ocupa del hombre como cuerpo animado, dando gran importancia a la mecánica de su naturaleza y al instrumento que utiliza. Por lo tanto es mecanicista, y sólo se ocupa de lo que puede ser sometido a prueba y experimento. Investiga el cuerpo y explica las emociones y la mentalización, y aún lo que se llama alma, en términos de cuerpo. Will Durant <sup>6</sup> señala esta posición con las palabras: "En lo que respecta al yo o alma, constituye meramente la suma total del carácter hereditario y de las experiencias adquiridas por el organismo", lo cual explica los diversos tipos y temperamentos, en términos de mecanismo. Louis Berman <sup>7</sup> sintetiza este punto de vista, en un interesante libro, diciendo:

"El fragmento más precioso del conocimiento que poseemos hoy, acerca del hombre, es que éste es el producto de sus glándulas de secreción interna. Es decir, que el hombre, como organismo característico instintivo, es el producto y el subproducto de un número de factorías celulares que controlan las partes de su estructura, como las diferentes divisiones de una gran fábrica de automóviles, que producen las diversas partes del vehículo. Estas factorías químicas se componen de células; producen sustancias especiales, y actúan sobre las otras células del cuerpo, impulsando y determinando así los incontables procesos que llamamos Vida. La vida, el cuerpo y el alma, surgen de las actividades de la exudación mágica de su química silenciosa, exactamente a como surge una arborescencia de cristales de estaño, de las

reacciones químicas producidas por una corriente eléctrica en una solución de sales del mismo metal.

"El hombre es así regulado por sus glándulas de secreción interna. Al principio de la tercera década del siglo veinte, después de haber luchado, por lo menos durante cincuenta mil años, para definirse y conocerse a sí mismo, ese resumen puede ser aceptado como verdad. Es una inducción de largo alcance, pero válida, apoyada en una multitud de hechos detallados".

La psicología occidental da así gran énfasis a lo físico y lo visible, y en su campo elegido es científica. Constitucionalmente se opone a las especulaciones vanas y soñadoras del místico visionario. El resultado de sus esfuerzos ha sido aislar un conjunto de hechos, que efectivamente encierran la verdad sobre el hombre, su conducta y equipo. Este conocimiento debería ser valioso para producir un mejor mecanismo, por medio del cual pueda funcionar una raza más perfecta.

En sus escuelas extremas, la psicología occidental es activamente determinista, pues relaciona todo sentimiento, pensamiento y actividad, con el funcionamiento de las células físicas y los órganos corpóreos. El libre albedrío queda por lo tanto anulado en gran parte, en favor del organismo, el sistema nervioso y el sistema endocrino. Las siguientes palabras lo demuestran:

"Watson en su libro *Psychology from the Standpoint of a Behaviorist* enseña que 'la emoción es una reacción de tipo hereditario, que implica profundos cambios en el mecanismo corporal, pero particularmente en los sistemas visceral y glandular' (Pág. 195) ; que 'el pensamiento constituye la actuación de los mecanismos del lenguaje' (Pág. 316); que es 'actividad corporal altamente integrada y nada más' (Pág. 325), y que 'cuando estudiamos los procesos implícitos del cuerpo, estamos estudiando el *pensamiento*. Con esto, Watson de ninguna manera quiere decir que identifica al pensamiento con la actividad correlativa cortical del cerebro, sino con todos los procesos corporales que están involucrados, implícita y explícitamente, en la producción del lenguaje hablado, escrito y simbólico –la actividad muscular del mecanismo vocal, diafragma, manos, dedos, movimientos de los ojos, etc. (pág. 328) " 8

"La psicología estudia el mundo con el hombre que lo habita; es decir, estudia la experiencia como algo que depende del sistema nervioso, mientras que la física estudia la experiencia como si existiera independientemente del sistema nervioso. Por lo tanto, la psicología debería ser clasificada con las ciencias generales, como una disciplina que deja al descubierto las tendencias generales de la mente; donde la mente es definida como la suma total de la experiencia humana, considerada como dependiendo del sistema nervioso... ' La psicología estudia todo el medio ambiente, considerado como existente sólo en el momento en que afecta al sistema nervioso humano. En tanto que la física estudia el medio ambiente como existente más allá del momento en que afecta al sistema nervioso humano" 9

"En tercer lugar, la fe del mecanicista implica dos postulados que debemos distinguir cuidadosamente, pues uno puede ser falso, aunque el otro verdadero. Estos dos postulados son:

- 1) Que todos los procesos que ocurren en el mundo, son fundamentalmente de un

solo tipo.

- 2) Que todos estos procesos son del tipo comúnmente supuesto por las ciencias físicas, en sus interpretaciones de la naturaleza inorgánica, es decir, mecanicista, o acontecimientos estrictamente determinados y, por lo tanto, predecibles<sup>10</sup>.

Dice el Dr. Hermann Rubin<sup>11</sup> que "la apariencia física del individuo, sus rasgos síquicos, o lo que pudiera llamarse la química de su alma, se demuestran en gran parte por el carácter y la cantidad de secreciones internas de sus diversas glándulas".

Algunas escuelas llegan por completo a negar la conciencia y a considerarla (el investigador diría que con razón) inherente a la materia. Dice el Dr. Daniel H. Leary<sup>12</sup>: "La conciencia caracteriza a los nervios, como la vibración caracteriza a otras formas de materia".

Se define la conciencia en otra parte, como "una integración compleja y una sucesión de actividades corporales, que están estrechamente relacionadas, o implican mecanismos verbales y mímicos, que llegan por lo tanto muy frecuentemente a la expresión social"<sup>13</sup>.

Watson<sup>14</sup> advierte a sus lectores, que "no encontrarán discusión sobre la conciencia, ni referencia a términos tales como: sensación, percepción, atención, voluntad, imagen y cosas semejantes. Estos términos están bien acreditados, pero he visto que puedo pasarme sin ellos al llevar a cabo la investigación y al presentar a mis estudiantes la sicología como un sistema. Francamente, no sé lo que significan, ni creo que nadie pueda emplearlos razonablemente".

Finalmente, se dice que "cuando la sicología se haya divorciado por completo de la *siquis*, y se incorpore a los seres Vivos, podremos descartar la palabra 'conciencia' juntamente con 'mente' y 'memoria'. La conducta humana se asentará entonces sobre una base científica, y no sobre una rama de la literatura o una especulación filosófica o religiosa. La 'mente' dará paso a la 'personalidad'; la 'conciencia', en general, a manifestaciones específicas de la conducta culta, y la 'memoria' a la exteriorización del tejido muscular, estriado o liso"<sup>15</sup>.

Esta tendencia intensamente materialista de la psicología occidental, es tanto más sorprendente, en cuanto hay que tener en cuenta que la palabra sicología, de acuerdo a su derivación, es el "logos" o palabra referente a la *siquis* o alma.

Sin embargo, en Occidente hay voces disidentes. Existe la escuela introspectiva de psicología, más frecuentemente llamada de introspección y también la escuela mentalista, que admiten el hecho de la conciencia, postulando una entidad consciente. El Dr. Daniel H. Leary<sup>16</sup> define estos grupos así:

"Al introspeccionista le interesa la conciencia, la percepción, tener conciencia de la percepción, el yo, las imágenes del 'yo' y todo tipo de cosas, que el conductista de estricta escuela y de tecnología rígida, desprecia, ignora y niega... El introspeccionista dirige su atención internamente; recuerda, compara mentalmente, extrae datos de la propia comunión, pide a los demás que hagan lo mismo. El conductista se ocupa teóricamente del animal humano, como lo haría con otras formas inferiores de la vida, observa meramente las reacciones manifiestas y objetivas que tiene el animal, de

igual modo que el físico y el químico observan en el laboratorio las reacciones de los cuerpos simples o compuestos. Además, la escuela subjetiva tiende a ser ultrarracional y sistemática, la conductista es más empírica y pragmática...

"El mentalista insiste en que la actividad psíquica no es mero reflejo de la actividad física; en que sobre el cuerpo y por encima del cuerpo y del cerebro, hay algo diferente, en un distinto nivel, llámesele mente, espíritu, conciencia o lo que se quiera. El pensamiento no es una función de la materia. Los materialistas, por otro lado, aunque difieren entre sí, mantienen todo lo contrario, es decir, que todo es físico, y la conducta humana, sea el pensamiento, el sentimiento, las emociones o la actividad muscular o nerviosa, sólo son el funcionamiento de las células físicas y materiales, y sin dicha estructura no puede haber actividad alguna. Todo lo que actúa es físico, como quiera que actúe. Por un lado tenemos un poder animador o espíritu, que utiliza la estructura del cuerpo físico, por otro la estructura como base única e indispensable, por complejo, delicado o noble que pueda ser ese funcionamiento, en términos de moral o de religión".

Sin embargo, los introspeccionistas y los mentalistas, no han demostrado aún su punto de vista científicamente, debilitándose todavía más la posición de estas escuelas, por los múltiples grupos en que están divididas. Dice el Dr. William E. Hocking<sup>17</sup>, de Harvard:

"En verdad la psicología no habla con una sola voz. Tenemos las psicologías dinámica y objetivista, la de Gestalt y la reaccionaria, la freudiana, la estructural, la conductista y varias otras escuelas. Producen diferentes imágenes del yo, pero en conjunto tienen un aspecto nítidamente fisiológico y podemos tomar al conductismo como un ejemplo puro, porque es la última instancia de este carácter".

El Dr. Morton Prince<sup>18</sup>, nos da una división amplia y general:

"Los psicólogos están divididos en tres campos –los que reconocen el yo, los que no lo reconocen y los que abarcan el terreno medio. El primer grupo sostiene que el contenido de todo proceso consciente incluye al yo, la percepción del yo, la conciencia del yo. De allí que toda conciencia sea la conciencia o la percepción que tiene el yo de algo.

"El segundo grupo, el que no reconoce al 'yo', dice no encontrar al yo a conciencia del yo, por la introspección; niega su realidad y sostiene que los procesos mentales funcionan sin esa realidad. El 'yo' y el 'tú', son meras expresiones obligadas (requeridas por las necesidades del lenguaje)".

La psicología occidental es, en conjunto, definitivamente materialista. Es mecanicista, prospera en una época de máquinas y maquinarias.

La posición de la psicología occidental mecanicista es, por lo tanto, casi inexpugnable, puesto que se basa sobre verdades y hechos demostrados. Puede probar su punto de vista y exponer casos, y su conocimiento del mecanismo del hombre, que dice ser el hombre entero, se basa en experimentos y pruebas, con resultados objetivos y tangibles.

Contra esa psicología materialista, la crítica que surge inmediatamente, es la consideración casi exclusiva que el psicólogo occidental da a los casos anormales,

deficientes y patológicos. Prescinde de lo supranormal, del genio y del individuo altamente espiritual; pasa por alto muchas cosas bellas esenciales y verdaderas para el hombre común. Si a Cristo se lo hubiera sometido al psicoanálisis, sin duda habría sido clasificado nítidamente como padeciendo de "un complejo de Jehová" y considerado como un individuo sujeto a alucinaciones. Sin embargo, la clase de estructura que Él utilizó y la calidad de "conciencia que caracterizó a Su sistema nervioso" fue tal, que ha dejado su marca en los siglos. ¿Cómo puede duplicarse una estructura así? ¿Qué puede hacerse para reproducir un mecanismo similar?

La sicología moderna está tan sólo en el umbral de su carrera; por eso Walt Whitman<sup>19</sup> contempla el campo mayor así:

¡Viva la ciencia positiva! ¡Loas a la exacta demostración! ...  
Tus realidades son útiles, sin embargo no son mi morada,  
pero, por intermedio de ellas, penetro en una zona de mi morada".

En completo contraste con la escuela occidental se halla la oriental, de la cual los introspeccionistas y mentalistas de Occidente sólo son un brumoso reflejo, aunque hayan surgido independientemente. La psicología oriental se ocupa de aquello que afirma hallarse detrás de la forma. Es espiritual y trascendente. Presupone un alma y un espíritu, basando sobre esta premisa todas sus deducciones y conclusiones. Admite plenamente la forma y la estructura, pero llama la atención, enfáticamente, sobre quien utiliza la forma y sobre la energía con que la hace progresar. Es la psicología de la vida y de la energía.

Desde tiempo inmemorial, tal ha sido el pensamiento de Oriente, que está claramente representado en esa venerable Escritura de la India, llamada *Bhagavad Gita*:

"La gran Alma que reside en este cuerpo, es llamada el Testigo o el Espectador, el que sanciona, el Sostén, el Experimentador, el Omnipotente Señor y también el Ser Supremo.

"Brilla en las funciones de todos los sentidos y, sin embargo, carece de todo sentido de poder; desapegada, se sustenta por sí mismo; posee un solo poder, no obstante experimenta todos los poderes.

"Existe dentro y fuera de todos los seres, es animada e inanimada, imperceptible por su sutileza; está lejos y también cerca". (XIII: 22, 14, 15).

"Se dice que estos cuerpos temporarios pertenecen al eterno señor del cuerpo imperecedero e inconmensurable" (II: 17).

"Se dice que los sentidos son superiores a los objetos; que los sentidos son superiores a las emociones; la comprensión es superior a la emoción; pero Él es superior a la comprensión" (III: 42).

Así la psicología oriental se ocupa de la causa, del creador, del yo; de si ese yo es humano divino, funcionando en su propio pequeño mundo de actividades mentales, emocionales y físicas; o es el Super Yo, en quien los yoes menores viven, se mueven y tienen su ser. Afirma que tiene sus grandes Exponentes y ha producido quienes pretenden conocer el yo y, mediante ese conocimiento, están en contacto con el yo subjetivo, la Super Alma. Afirman que tales pretensiones pueden ser substanciadas y comprobadas por quienes estudian sus métodos y se someten a un especial entrenamiento. En la esfera del yo energizador del espíritu que está detrás y más allá, su posición es tan clara como la del

psicólogo occidental en el reino de la forma energetizada.

Los defectos de los dos sistemas son claros y producen deplorables resultados en cada caso. Occidente da importancia al mecanismo; su tendencia es negar el alma y el poder motivador inteligente. Para el occidental, el hombre no es más que polvo, y nunca el aliento del espíritu que Dios sopló por su nariz. El oriental reconoce lo físico pero lo desprecia y, al hacerlo, es responsable de las miserables condiciones físicas prevalecientes. Aunque estos defectos son serios ¿no es verdad que también en este terreno la unión hace la fuerza?

Si existe el yo –esto hay que demostrarlo– y el alma divina es consciente, ¿no puede acaso ser consciente del plano físico, como de su afiliación divina? Si la energía dominante produce toda manifestación (y esto también hay que probarlo), ¿no puede tal energía adaptarse a la estructura que la emplea, en forma tan sabia y significativa que puedan obtenerse mejores resultados? ¿No pueden unirse inteligentemente el conocimiento científico de Occidente sobre la forma, y la sabiduría acumulada y heredada de Oriente sobre la naturaleza del alma, de modo que se produzca mediante el mecanismo una perfecta expresión del alma? ¿No puede la materia ascender hasta la mente y el alma y el espíritu –llámeselos como se quiera–, y no puede el Espíritu, al ayudar a elevar ese anhelo, perfeccionar el vehículo por cuyo medio se expresa y brillar en forma más radiante?

Con esta esperanza escribo –con la esperanza de combinar las sicologías materialista e introspectiva, y establecer la armonía entre Oriente y Occidente, demostrando que en su unión está la fuerza y la realidad.

#### Notas:

1. Filosofía, Cultura y Vida, pág. 236, T. I.
2. The History of Psychology, pág. 298.
3. Gestalt Psychology, pág. 239.
4. Filosofía, Cultura y Vida, T. II, págs. 90, 91.
5. Sceptical Essays, pág. 157.
6. Filosofía, Cultura y Vida, T. I, pág. 80.
7. The Glands Regulating Personality, pág. 26.
8. Psychologies of 1925, pág. 208, de Morton Prince.
9. Psychologies, pág. 95. de Walter S. Hunter.
10. Psychologies, págs. 125, 303, de William Mc Dougall.
11. Your Mysterious Glands, pág. 54.
12. Modern Psychology: Normal and Abnormal, pág. 116.
13. Psychologies of 1925, pág. 16.
14. Idem, pág. 201. (Llamada).
15. Why we Behave Like Human Beings, pág. 333.
16. Modern Psychology: Normal and Abnormal, págs. 6, 7.
17. Self, Its Body and Freedom, págs. 17, 18.
18. Psychologies of 1925, pág. 223.
19. Leaves of Grass, pág. 10.

## CAPÍTULO II

### LAS GLÁNDULAS Y LA CONDUCTA HUMANA

EL estudio de las glándulas está en su infancia. En toda literatura sobre este tema, se afirma que muy poco se sabe y que la esencia interna –llamada técnicamente "hormona"– de las diversas secreciones glandulares, no ha sido aún descubierta y el tema está velado por el misterio. Si bien es cierto que fueron descubiertas las secreciones de ciertas glándulas y que en lenguaje común se oye hablar de la glándula tiroidea y de la administración de extracto tiroideo, en algunos casos las secreciones de la mayoría de las glándulas son desconocidas, o fueron aisladas parcialmente.

Bajo estas circunstancias, un lego inteligente, aunque carezca de preparación científica en medicina o en psicología académica, munido de paciencia y de un buen diccionario, no debe vacilar en aventurarse en analizar el tema de las glándulas y de sus secreciones y efectos, y después de examinar diligentemente el material disponible, investigar el campo e informar sobre él. Tal investigación puede ser realmente de verdadero valor para el público, al proporcionarle un resumen sobre una rama importante de la investigación. Puede ser también de sustancial ayuda, aún para el expositor entrenado, que no sólo le permitirá corroborar nuevamente la impresión que la literatura técnica hace sobre los demás, sino especialmente porque una mente fresca, no recargada de datos científicos, adquiere con frecuencia una mejor perspectiva de todo el campo. Esto sería particularmente así, si quien investiga y expone de este modo, está versado de antemano en las creencias antiguas de la raza y en las convicciones legendarias de oriente, sobre el tema general de la psicología.

Al considerar el sistema endocrino, no es mi intención describirlo en términos y efectos comunes fisiológicos, tales como su relación con el desarrollo del cuerpo, el cabello, el corazón, la sangre y los órganos genitales. Todo esto puede hallarse en cualquier libro de medicina, hasta en los publicados en el último siglo. Mi intención más bien es averiguar qué infieren de su estudio sobre las glándulas, los investigadores avanzados y modernos, los médicos y los psicólogos: cuáles son los efectos que producen en la conducta humana, y qué valor tienen las pretensiones, frecuentemente expuestas, de que las misteriosas secreciones internas son responsables de las acciones, las emociones y la mentalidad del hombre, es decir, el hombre mismo. Según ellos, comprender las glándulas, es conocer al hombre.

Considerando las glándulas en este sentido, citaré mayormente lo que dicen los libros disponibles, no para que me consideren una autoridad, sino porque así puedo reflejar el punto de vista expuesto, en forma más fresca y vívida.

Los libros y los investigadores componentes emplean una terminología que anonada al lector común. La secreción de la glándula tiroidea, por ejemplo, ha sido denominada "ácido tri-iodo-tri-hidro-oxigindole-propiónico". Si es posible evitaré tales expresiones jocosas.

Antes de considerar las glándulas sería bueno determinar qué entendemos por "psicología". Al menos en Occidente, se ha abandonado su significado etimológico, de logos o ley, de síquis o alma. El Dr. Daniel B. Leary <sup>1</sup> la definió recientemente, con toda claridad:

"Es la ciencia de la conducta humana, en la más amplia acepción de la palabra

'conducta', en el sentido que incluye todo cuanto hacen los seres humanos y lo que éstos poseen. En este sentido la conducta de toda la personalidad integrada está siendo investigada.

"La psicología se ocupa de todo el organismo como de un individuo integrado y orientado, en contacto con otros individuos, en un medio ambiente externo complejo, parcialmente físico y social, en resumen, una personalidad.

"La conducta de los seres humanos, psicológicamente hablando..., se reduce a su vez a hechos y descubrimientos fisiológicos y también al campo de la biología, luego al de la bioquímica, después al de la química en general, y más adelante e inevitablemente, al de la física como ciencia de la materia en movimiento".

La psicología es, por lo tanto, la ciencia de la actividad del hombre como organismo viviente en el medio circundante –la ciencia de la interacción entre el hombre y ese medio ambiente. Es la ciencia de la conducta humana, pero no en el sentido ético de conducta correcta o errónea. Es la ciencia del comportamiento humano, la de la personalidad. Pero ¿qué hay detrás de este comportamiento? Dice William E. Hocking <sup>2</sup>: "El yo es en realidad un sistema de comportamiento. Es un sistema de comportamiento objetivista, que surge de una persistente esperanza. La médula del yo es su esperanza".

La esperanza de que la vida llegue a ser algo más grande de lo que ha sido hasta ahora, es realmente una constante esperanza. Sin embargo, sabemos que para realizarla, debemos nosotros mismos ayudar a alcanzar esa realización. De allí la conducta objetivista de que habla Hocking.

En este campo de la conducta humana y de la personalidad, hay tres factores principales. Primero, tenemos el medio ambiente, que es algo más que un simple hecho presente, o conjunto de hechos, o un mero escenario pasivo, donde se representa el drama. Se lo ha definido como "todo lo que no es organismo, cultural, social, físico o como se quiera, presente en forma real o simplemente registrado" <sup>3</sup>. Segundo, existe el mecanismo humano, especialmente el de respuesta, del cual trataremos ahora más detalladamente. Por último tenemos la conducta, o el resultado de la interrelación entre el medio ambiente y el mecanismo de respuesta, y dado cierto medio ambiente y determinado mecanismo de respuesta, se consideran inevitables algunas líneas de conducta –la interacción de estos tres da por resultado el comportamiento humano.

Aquí nos ocupamos lógicamente, del segundo factor principal, el mecanismo de respuesta.

En ese mecanismo ciertos aspectos del mismo exigen mayor atención que otros, por ejemplo, los sistemas nervioso y endocrino, que funcionan estrechamente coordinados en la estructura humana.

Mediante el sistema nervioso, quizás la parte más intrincada y maravillosa de la estructura humana, entramos en contacto con nuestro medio ambiente, el mundo externo, y nos adaptamos para actuar en él.

Por medio de este sistema, llegamos a ser conscientes de lo tangible y, por medio de la red de nervios, más la médula espinal y el cerebro, nos hacemos conscientes de la

incesante información que se nos imparte. Circulan mensajes a lo largo de millones de líneas telegráficas de nuestros nervios, hasta la central de nuestro cerebro; allí son transformados, por algún medio misterioso, en información. Respondiendo a esa información, se inicia una actividad inversa y somos energizados para actuar.

Conjuntamente con este despliegue de energía nerviosa, entrante y saliente, ocurren actividades paralelas en el sistema de las glándulas de secreción interna (y el sistema muscular), y la actividad entrelazada es tan grande, que a no ser que las glándulas de secreción interna funcionen normalmente, no habrá respuesta adecuada a la información telegrafiada ni transformación de un tipo de energía a otro.

Todo este mecanismo de respuesta y la mecánica del proceso, han sido resumidos en los términos siguientes:

"Un organismo es un dispositivo transformador que convierte la energía entrante del medio ambiente, recibida a través de los receptores, en energía saliente, en forma de trabajo muscular y glandular, y al mismo tiempo, como dispositivo transformador, se transforma a sí mismo en esas y también otras energías, originando internamente el estímulo. Ambos, el estímulo y el producto de la energía, cooperan en el acto completo o conducta del organismo".<sup>4</sup>

El sistema nervioso y los músculos pueden ser descritos superficialmente como el mecanismo físico de respuesta a los medios por los cuales se responde físicamente al medio ambiente, y el sistema nervioso y las glándulas de secreción interna como el mecanismo de respuesta inteligente y emocional, y el medio para responder efectivamente.

Se alega que esta última interacción entre el mecanismo y el medio ambiente produce la conducta y el comportamiento; que el sentimiento y la actividad mental tienen su asiento en el sistema endocrino, y que hasta la misma naturaleza del hombre se justifica así. "Es probablemente verdad", continúa diciendo el Dr. Leary<sup>5</sup>, "que a la larga, cuando la actual especulación haya sido sustituida por un conocimiento más preciso y mejor cimentado, encontraremos la sede del temperamento en las glándulas de secreción interna o en relación con ellas."

El Dr. H. H. Rubin<sup>6</sup> dice que "estamos llegando rápidamente a la creencia de que todo lo que somos y lo que podemos esperar ser, depende en gran parte, de haber nacido con las glándulas de secreción interna normales o anormales". A su vez el Dr. D. Leary<sup>7</sup> dice: "Las emociones están más estrechamente relacionadas con los órganos internos, con los músculos estriados y con las glándulas de secreción interna, que con los instintos". El Dr. I. G. Cobb<sup>8</sup> dice, "... sólo tres partículas y media de secreción de la tiroides separan la inteligencia de la idiotez. Es triste reconocer que la ausencia de una sustancia química pueda dar como resultado la falta de desarrollo de la mente y del cuerpo de un individuo".

El Dr. Cobb dice también en la introducción<sup>9</sup> que: "Es indiscutible la actividad de las glándulas para determinar la construcción del cuerpo; la perspectiva mental –'los complejos del comportamiento'– del individuo parece depender del bienestar físico; el bienestar físico depende sin duda de la acción e interacción exitosa y de las diversas secreciones glandulares...

"Aunque todavía estamos tan sólo bordeando el asunto, hemos avanzado bastante para reconocer que, así como se establecen ciertas normas en el cuerpo, por un arreglo particular de las glándulas de secreción interna, también la mente recibe su cuota de la misma fuente".

El profesor J. S. Huxley, citado por el Dr. Cobb, en una de sus conferencias dijo: "Es evidente que el temperamento es aún más importante que el intelecto puro para obtener éxito; en gran parte es una cuestión de equilibrio de las diversas glándulas de secreción interna –tiroides, pituitaria y otras. Puede ocurrir muy bien, que la fisiología aplicada del futuro, descubrirá el modo de modificar el temperamento".<sup>10</sup>

Respecto a esta cuestión del temperamento, hace notar el Dr. W. E. Hocking<sup>11</sup> "No hay la más mínima razón para dudar del hecho general del profundo efecto ejercido sobre el temperamento por las glándulas de secreción interna, tales como la tiroides, las glándulas intersticiales o las suprarrenales. El estímulo de ciertas glándulas, la inyección de sus productos o la nutrición con ellas pueden producir cambios que antes hubieran sido conceptuados milagrosos. La administración de tiroidina a un cretino puede llevarlo a un estado parecido al normal; si se suspende la dosis, vuelve a su condición original; si se aumenta la dosis, lamentablemente ni él ni nadie se eleva de la normalidad al genio; sólo producimos otra forma de anormalidad. Hasta ahora no hubo un descubrimiento químico que justifique abrigar la esperanza de mejorar al ser humano normal. En verdad, ciertas drogas hacen que el individuo se sienta genio, pero si los resultados no son juzgados de acuerdo a la misma influencia, resultarán extrañamente decepcionantes. No podemos, por lo tanto, alentar demasiadas esperanzas sobre el futuro del género humano, fundándonos en estos descubrimientos. Pero en cierto y genuino sentido, el alma tiene su química, y una deficiencia de iodo convertirá en idiota a un hombre inteligente."

Por lo tanto, la consideración de las glándulas de secreción interna y de su efecto, no sólo sobre la estructura física sino también sobre la conducta, es de vital importancia. ¿Qué son las glándulas? Y, especialmente, ¿qué son las glándulas de secreción interna, tan frecuentemente nombradas? El Dr. I. G. Cobb<sup>12</sup> dice:

"Las glándulas pueden ser divididas en dos grupos principales: las que conciernen al sistema de drenaje –las glándulas linfáticas– y las que *segregan* productos para ser utilizados en la actividad corporal. De las glándulas linfáticas no nos ocuparemos aquí. El segundo grupo, cuya función consiste en proporcionar fluidos que actuando mutua y concertadamente controlan y regulan los procesos corporales, se compone de dos subdivisiones.

"La primera contiene glándulas con conductos, por los cuales descargan su contenido. La segunda no posee conductos; sus secreciones son absorbidas directamente por la corriente sanguínea, siendo conocidas como *glándulas de secreción interna* u 'órganos endocrinos', siendo su producto denominado secreciones internas. Se llama 'endocrinología', al estudio de las glándulas de secreción interna."

Debe observarse que la palabra "endocrino" viene de la voz griega "krinein", que significa "separar". El Dr. H. H. Rubin<sup>13</sup> dice:

"A estas glándulas de secreción interna u órganos de secreción, se los llama con

frecuencia 'glándulas endocrinas'. Sus secreciones son absorbidas directamente por la sangre, y de allí, a las corrientes de linfa nutridora –parecería que el cuerpo suministra sus drogas.

"Estas secreciones contienen las 'hormonas', o mensajeros químicos del organismo, que excitan algunas de las más maravillosas reacciones conocidas en fisiología. Se ha llegado a declarar que las hormonas son para la fisiología, lo que es el radio para la química".

Este sistema de glándulas endocrinas constituye funcionalmente una unidad, cuyos componentes trabajan con la máxima colaboración o, interdependencia. Dice el Dr. Louis Berman <sup>14</sup>, que "el cuerpo de la mente es una perfecta corporación, de la cual son rectoras las glándulas de secreción interna... Detrás del cuerpo y de la mente se halla este panel de regentes". Todas las glándulas trabajan al unísono. Se sabe que correlacionan su actividad, se equilibran mutuamente y, mediante su efecto unido, se dice que hacen del hombre lo que él es.

Forman en realidad, un sistema estrechamente entrelazado, con funciones claramente definidas y organismos de otros sistemas existentes en el mecanismo de la estructura humana. Los sistemas sanguíneo y nervioso cumplen sus propias actividades, pero están estrechamente vinculados con el sistema endocrino. La sangre actúa misteriosamente como portadora de las hormonas peculiares de las diferentes glándulas, y el sistema nervioso parece estar más específicamente relacionado con el desarrollo psíquico, derivado del funcionamiento, normal o anormal, de las glándulas endocrinas.

En esta discusión del sistema endocrino, llegamos lógicamente a la pregunta: ¿qué son separadamente las glándulas de secreción interna?

Empezando por la cabeza y descendiendo, hay siete glándulas de especial importancia para ser clasificadas, y son:

<i>Nombre</i>	<i>Ubicación</i>	<i>secreción</i>
1. Glándula pineal.....	cabeza .....	desconocida
2. Pituitaria .....	cabeza	
anterior.....	.....	desconocida
posterior.....	.....	pituitrina
3. Tiroides.....	garganta .....	tiroxina
4. Timo parte superior del pecho .....	.....	desconocida
5. Páncreas .....	región del plexo solar .....	insulina
6. Suprarrenales .....	detrás de los riñones	
corteza.....	.....	desconocida
médula .....	.....	adrenalina
7. Gónadas .....	abdomen inferior .....	testiculina
	..... y ovarina	

Desde que se escribió este capítulo han continuado los experimentos con las

glándulas de secreción interna. Los detalles que aquí se dan no son definitivos ni concluyentes, pero los postulados básicos de la autora, permanecen inmutables. F. B.

De este modo hemos distribuido entre la cabeza y el tronco, una red de importantes glándulas que, según se pretende, rigen la estructura, desarrollo y cambios químicos del cuerpo y, fisiológicamente, son responsables de las reacciones emotivas y de los procesos mentales del ser humano. De allí que sean productoras de sus cualidades, buenas o malas, de su comportamiento, de la conducción de sus asuntos y de su mismo carácter.

Consideraremos ahora las siete glándulas mencionadas, pero limitando nuestra exposición a sus efectos mentales y síquicos.

### 1. Glándula pineal –ubicada en la cabeza– secreción desconocida.

La glándula pineal tiene forma cónica, del tamaño de un guisante, y se halla en el centro del cerebro en una pequeña cavidad, detrás y por encima de la glándula pituitaria, la cual está ubicada un poco más atrás de la raíz de la nariz. La glándula pineal está pegada al tercer ventrículo del cerebro. Contiene un pigmento similar al de la retina del ojo, y también depósitos de lo que se ha llamado "partículas de arenillas cerebrales". El Dr. Frederick Tilney<sup>15</sup> dice:

"Se han hecho numerosas tentativas para determinar la función –si tiene alguna– de la glándula pineal. ¿Es indispensable para vivir o desempeña un papel importante en alguna fase particular de la actividad metabólica? Quizá podamos admitir que este órgano posee una función en el hombre y en la mayor parte de los mamíferos. No es improbable que esta función esté determinada, particularmente, por una secreción interna; secreción que, sin embargo, no es indispensable para vivir. La influencia exacta de la secreción pineal, es aún oscura".

También se ha insinuado, que esta glándula regula nuestra susceptibilidad a la luz; que tiene un efecto definido sobre la naturaleza sexual; que está relacionada con el desarrollo del cerebro, y que su funcionamiento activo produce la precocidad intelectual, como se indica claramente en el caso histórico que va a citarse más adelante. Se ha denominado a esta glándula el tercer ojo y también el ojo del cíclope. Aparte de estos hechos y conjeturas, los investigadores dicen francamente que nada saben, y que los experimentos han aportado poca luz. Se ha experimentado alimentando a niños y anormales con extracto de glándula pineal, pero la respuesta fue nula cuando el sujeto tenía más de quince años de edad, y contradictoria en los demás casos, por lo cual fue imposible llegar a conclusiones.

Hasta hace pocas décadas, se concedió escasa importancia a la glándula pineal. Ocurrió entonces el caso, registrado por el Dr. Louis Berman<sup>16</sup>, de un niño que fue llevado a una clínica alemana, padeciendo de trastornos visuales y de dolores de cabeza. Tenía cinco años de edad y era muy desarrollado (aparentemente, había llegado a la edad de la adolescencia). Mentalmente era brillante en forma anormal, y discutía temas metafísicos y espirituales. Tenía una fuerte conciencia grupal, y sólo era feliz cuando compartía con otros lo que tenía. Después que ingresó en la clínica empeoró, y murió un mes más tarde. La autopsia reveló un tumor en la glándula pineal.

Como se verá más adelante, dicho caso tiene un interés especial, en vista de las conclusiones a que llegaron los filósofos orientales.

La mayoría de los libros dicen que, según los filósofos antiguos, la glándula pineal era la sede del alma, y se cita con frecuencia a Descartes, que decía: "En el hombre, el alma y el cuerpo, hacen contacto en un solo punto, la glándula pineal, que está en la cabeza".

En la antigua creencia de que la glándula pineal es la sede del alma y en el hecho aparentemente establecido de que sea una glándula característica de la infancia y que se atrofia después, ¿no hay quizás alguna conexión real e indicación de la verdad oculta? Los niños tienen una gran facilidad para creer en Dios y reconocerlo. Cristo decía: "El reino de los Cielos está en vosotros, y a menos que vuelvan a ser niños, no podrán entrar en el Reino de los Cielos".

Veamos también la "Oda a las Vislumbres de la Inmortalidad", extraída de "Reminiscencias de la Primera Infancia", de Wordsworth.

Nuestro nacimiento es un sueño y un olvido;  
y el alma que nace con nosotros, estrella es de nuestra vida;  
    ha tenido su ocaso en otra parte  
    y de muy lejos viene;  
    no venimos con total olvido,  
    ni completa desnudez,  
sino dejando una estela de nubes de gloria, venimos  
    de Dios que es nuestro hogar:  
El cielo nos circunda en nuestra infancia,  
las sombras de la cárcel comienzan a cerrarse  
    sobre el niño que crece,  
pero contempla la luz, y de donde viene,  
    viéndola en su alegría.  
El joven que cada día se aleja de Oriente  
    es un sacerdote de la naturaleza,  
    y la visión espléndida  
    lo acompaña en su camino.  
A la larga el hombre percibe cómo desaparece,  
y se desvanece en la luz cotidiana.

La filosofía oriental confirma esta posible conexión entre la glándula pineal y el alma.

2. La glándula pituitaria –ubicada en la cabeza– cuya secreción del lóbulo anterior es desconocida y la del posterior es la pituitrina.

El interés por la glándula pituitaria fue evidente durante siglos, pero hasta fines del siglo XIX, tan poco se sabía sobre ella que era considerada un órgano de secreción externa. Constituye realmente dos glándulas en una. Tiene el tamaño aproximado de un guisante, y está ubicada en la base del cerebro, a corta distancia y detrás de la raíz de la nariz.

Esta glándula ha sido llamada "el tesoro predilecto de la naturaleza", está alojada en

un nicho, como si fuera "un cráneo dentro de otro". Como ocurre con la mayoría de las glándulas, en una u otra forma, tiene una estrecha relación con el sexo, y también con los fenómenos periódicos tales como el sueño y las épocas sexuales. Se dice que provee el continuo esfuerzo y el consumo de la energía y es esencial para la vida. Se cree que estimula células cerebrales, que influye en forma directa e importante sobre la personalidad, también que el insuficiente desarrollo pituitario, causa, o por lo menos acompaña una conspicua inferioridad moral e intelectual y la carencia de autocontrol, pero cuando hay un buen desarrollo pituitario, habrá también una pronunciada actividad y resistencia mentales. Parece tener una relación muy estrecha con nuestras cualidades mentales y emotivas.

Según he dicho, la pituitaria es realmente dos glándulas en una. La secreción de la pituitaria posterior es la pituitrina.

"La post-pituitaria rige el instinto sexual maternal y su sublimación, los instintos sociales creadores... Puede decirse que energiza profundamente la ternura emotiva... Porque todos los sentimientos básicos (opuestos al sentimentalismo intelectualizado de autoprotección) , la ternura del corazón, la simpatía y la impresionabilidad, están entretejidos con sus funciones".

La secreción de la antepituitaria es desconocida:

"La antepituitaria ha sido descrita como la glándula de la intelectualidad... Entendemos por intelectualidad, la capacidad de la mente para controlar el medio ambiente mediante conceptos e ideas abstractas".<sup>17</sup>

Luego añade<sup>18</sup>: "La actividad mental va acompañada por una creciente función de la antepituitaria, si es intelectual, y de la post-pituitaria si es emocional."

Del estudio de estos comentarios se deduce claramente que las cualidades personales –emociones denominadas instintos maternales, que compartimos con los animales, amor a nuestros semejantes, o amor a Dios– se consideran dependientes, en gran parte, de la condición de la glándula pituitaria, así como también de la capacidad de razonar.

Planteado el problema desde un punto de vista diferente, quien estudia la sabiduría oriental prueba la relativa exactitud de todas estas inferencias.

3. La tiroides –ubicada en la garganta–, cuya secreción es la tiroxina.

De la glándula tiroides se sabe más que de la glándula pineal o del cuerpo pituitario, lo cual es de esperar desde el punto de vista de la sabiduría oriental. Esta glándula se halla a horcajadas del cuello, sobre la tráquea, cerca de la laringe, siendo de gran tamaño. En un tiempo fue considerada glándula sexual; llamada con frecuencia "el tercer ovario", siempre está implicada en los casos referentes a los ovarios. En los vertebrados inferiores está claramente conectada con los conductos de los órganos sexuales, pero en la marcha ascendente de la evolución "tal relación se pierde, la tiroides emigra cada vez más a la región de la cabeza, para convertirse en el vínculo entre el sexo y el cerebro"<sup>19</sup>. Se la llama el gran diferenciador de los tejidos, y tiene un poder antitóxico que impide el envenenamiento, acrecentando la resistencia a las toxinas.

La glándula tiroides controla ante todo, sin embargo, el metabolismo de la energía. Se la llama el lubricador eficiente de la transformación de la energía, y el gran catalizador de la energía del cuerpo. Controla la velocidad del vivir, y es la piedra clave del sistema endocrino, siendo indispensable para la vida.

Basándose en investigaciones con anormales, deficientes e idiotas, los investigadores llegaron a la conclusión de que, según las palabras del Dr. Louis Berman : <sup>20</sup>

"Sin tiroides no puede haber complejidad de pensamiento, ni cultura, ni educación, ni formación de hábitos, ni energía que responda a las situaciones, así como tampoco desenvolvimiento físico de funciones y facultades, ni reproducción de la especie, y ningún signo de adolescencia en la edad debida, ni manifestación posterior de las tendencias sexuales... "

Se dice también que <sup>21</sup>:

"La sensibilidad, la capacidad de discernir entre los grados de sensación y de agudeza de percepción, es otra cualidad de las tiroides. Cuanto más energética es la tiroides, tanto más sensible es el individuo. Cuanto más sensible a las cosas, siente más rápidamente el dolor, porque llega con mayor rapidez a la etapa en que el estímulo perjudica a su sistema nervioso".

22 . Tanto la tiroides como la pituitaria, tienen también estrecha conexión con la memoria

"... la pituitaria parece estar relacionada con la preservación del depósito de la memoria... La memoria de la tiroides se aplica particularmente a la percepción y a los preceptos; la pituitaria a la concepción (lectura, estudio, pensamiento) y a los conceptos".

4. La timo –ubicada en la parte superior del pecho–, de secreción desconocida.

De la glándula timo nada sabemos prácticamente; es la más misteriosa de todas. Análogamente a la glándula pineal, es considerada también la glándula de la niñez, pero de ambas se ha eludido hasta ahora la investigación.

La glándula timo está situada en el pecho, abarca la porción superior del corazón y quizá tenga relación con la nutrición y el crecimiento... Parece estar conectada con la naturaleza irresponsable del niño y, cuando funciona excesivamente en los adultos, produce al hombre o mujer irresponsable y a los amoraes.

5. El páncreas –ubicado en la región del plexo solar–, secreción, la insulina.

La mayor parte de la información dada en relación con el páncreas es estrictamente fisiológica, por lo tanto está fuera de lugar aquí. Basta decir, sin embargo, que se halla en el abdomen, cerca del plexo solar (el cerebro de la naturaleza animal instintiva), y concierne íntimamente a la movilización de la energía para fines físicos y mentales". Tiene dos secreciones, ambas de insulina; una, relacionada con el proceso digestivo, y la otra se sabe

que es vital para el metabolismo del azúcar para las células. Sin suficiente azúcar para las células ningún trabajo muscular o nervioso (esencial en la lucha por la existencia) es posible<sup>23</sup>.

6. Las suprarrenales –ubicadas detrás de los riñones–, la secreción de la corteza suprarrenal es desconocida, la de la médula suprarrenal es la adrenalina.

Las glándulas suprarrenales son en sí dobles y están situadas a ambos lados del abdomen, a horcajadas y detrás de los riñones. Tienen que ver con el crecimiento general y el desarrollo de las células cerebrales. La secreción de la corteza de las suprarrenales (aún innominada), es una fuente de secreción interna productora de la madurez.

En todo caso, las glándulas suprarrenales son primordialmente las glándulas combativas. Producen esa respuesta inmediata y activa que el hombre demuestra en los momentos de peligro o ira, estimulándose su secreción en las emergencias. El dolor, la ira y el temor, tienen efecto definido sobre su secreción y se dice<sup>24</sup> que "toda su médula segrega la sustancia que produce el fenómeno del temor, y la de su corteza predomina en las reacciones iracundas".

También que:<sup>25</sup>

"El valor está tan estrechamente relacionado con el temor y la cólera, que siempre se los asocia en toda discusión. Generalmente se cree que el valor es la emoción contraria al temor. De allí coaligamos que el valor significa sencillamente la inhibición de la médula suprarrenal. De hecho, el mecanismo del valor es más complejo. Hay que distinguir entre el valor animal y el valor deliberado. El valor animal es, literalmente, el de la bestia. Según se ha observado, los animales que tienen mayor cantidad de corteza suprarrenal, son los más belicosos, agresivos y acometedores, los reyes de los campos y de las selvas. La emoción que experimentan, probablemente es la ira, con sed de sangre, sin preocuparse de las consecuencias. El objeto atacado actúa como trapo rojo ante un toro, estimulando la afluencia de la secreción de la corteza suprarrenal, excitando el instinto de la ira, según se dice, por la nueva condición de la sangre. En el valor deliberado hay algo más que instinto. Tenemos un acto volitivo, un despliegue de la voluntad. Admitiendo que, sin corteza suprarrenal, tal valor sería imposible, el principal crédito para el valor debería adjudicarse a la antepituitaria. La adecuada conjunción de su secreción y la de la corteza suprarrenal produce el verdadero valor. Así actos de valor fueron registrados más *frecuentemente* en individuos de tipo antepituitario".

7. Las gónadas –ubicadas en el bajo vientre–, secreción de los testículos y de los ovarios.

Las gónadas o glándulas intersticiales, son las glándulas sexuales de secreción externa, pero se sabe que tienen también una secreción interna. Su común secreción es el medio para la reproducción. Es innecesario extenderse mucho sobre los efectos de las gónadas en la personalidad. El impulso sexual y sus varios efectos subsidiarios, tanto físicos como síquicos, han sido bien estudiados y reconocidos, y tales estudios, en gran parte referentes a perversiones e inhibiciones, han probado ser de suprema importancia para

comprender a la humanidad. Algunos psicólogos relacionan todas las reacciones humanas (físicas, emocionales y mentales) con el sexo y únicamente con éste. Sabemos que detrás de cada posición extrema hay un fondo de verdad. Otros consideran que el sexo representa un papel importante, pero no es responsable de todo. La sabiduría oriental ofrece una interpretación que merece ser considerada, y aparecerá cuando estudiemos los centros de fuerza y su relación con las glándulas.

De todo lo anterior y de muchos libros y artículos leídos sobre el tema, puede darse el siguiente breve resumen:

Toda la cuestión permanece en un estado experimental y queda aún mucho por hacer. Sin embargo, se observará que existe estrecha relación entre las glándulas y sus funciones similares. La mayoría tiene que ver con el metabolismo del cuerpo y con el crecimiento, y todas parecen estar estrechamente relacionadas con la vida sexual. Final y aparentemente, determinan el tipo y el temperamento de la personalidad.

Siendo la ciencia, como es, experimental, el hombre parece haber sido por fin psicoanalizado y comprendido. Esos procesos sutiles e intangibles, llamados emociones y conceptos mentales, lo explican en términos de materia. Todo lo que el hombre es, se achaca a las glándulas, al sistema nervioso, al desarrollo bueno o malo y al funcionamiento del mecanismo humano de contacto y de respuesta. A un santo se lo podría convertir en un pecador y a un pecador en un santo, y esto simplemente acrecentando o disminuyendo ciertas secreciones internas. Así, el hombre no sería mejor ni peor que el equipo con el cual viene al mundo, y el mecanismo es la suma total del hombre. Puede mejorarlo o emplearlo erróneamente; pero ese mecanismo sería el factor determinante. Así se elimina el libre albedrío y se niega la inmortalidad. Lo mejor que puede hacer el hombre es actuar de modo de sentirse feliz y aceptar también la responsabilidad de construir cuerpos más perfectos, para que en la próxima generación pueda manifestarse mejor físicamente.

Estemos de acuerdo o discrepemos con esas conclusiones, debemos al menos admitir que, siendo el mecanismo el objeto de todo estudio, sería eventualmente posible establecer las leyes y métodos por los cuales puedan construirse cuerpos perfectos que, a su vez, sean los instrumentos por los que funcione una naturaleza síquica perfecta.

Pero, ¿son correctas estas conclusiones sobre las glándulas endocrinas? ¿Está el hombre bien clasificado y rotulado en líneas generales que sólo nos resta llenar huecos en el diseño general? ¿Quién puede decirlo? A mi modo de ver, la respuesta radica en dos preguntas o dos grupos de ellas: una primordialmente individual, la otra omniabarcante.

Respecto al individuo ¿las glándulas y las funciones glandulares son causas primarias, o sólo meros efectos o instrumentaciones? ¿No hay en realidad algo más grande o subyacente? ¿No hay en cada uno de nosotros un alma que funciona por medio de todo el mecanismo físico y psíquico? En resumen ¿no tenía razón San Pablo, al decir que el hombre tiene un cuerpo natural y un cuerpo espiritual, y que una cosa es el esplendor del cuerpo natural y otra la gloria del cuerpo, espiritual?

Referente a la segunda y más amplia pregunta: ¿puede un mero mecanismo constituir el todo, o el fin de todo, y nuestro único objetivo consistir en el perfeccionamiento del mismo? Si es así "comamos y bebamos pues mañana hemos de morir". ¿No existe en nosotros un yo más sutil (llámeselo espíritu, alma, o lo que se quiera), y no forma él, de por

sí, parte de un Todo trascendente (llámesele Dios como en las religiones, o Superalma – como Emerson, o por cualquier otro nombre), en cierto caso un Todo trascendente, cuya gloria y radiación sobrepasan a toda comprensión? ¿No nos unificaremos nunca con Ése, y, entre tanto, no nos impulsará hacia adelante el anhelo de esa unificación? Este ser corruptible ¿no buscará la incorruptibilidad? o este ser mortal, ¿no buscará la inmortalidad? ¿No podrá jamás ser vencida la muerte?

Para responder a estas preguntas, dirijámonos a la Sabiduría de Oriente.

#### Notas:

- 1 - Modern Psychology: Normal and Abnormal, págs. 10, 14, 18.
- 2 - Self, Its Body and Freedom, pág. 46.
- 3 - Modern Psychology: Normal and Abnormal, pág. 45. de D. Leary.
- 4 - Ídem, pág. 33.
- 5 - Ídem, pág. 189.
- 6 - Your Mysterious Glands, pág. 10.
- 7 - Modern Psychology: Normal and Abnormal, pág. 61.
- 8 - The Glands of Destiny, pág. 5.
- 9 - Ídem, págs. 3, 6.
- 10 - Ídem, págs. 11, 12.
- 11 - Selft its Body Freedom, págs. 58, 59.
- 12 - The Glands of Destiny, pág. 1.
- 13 - Your Mysterious Glands, pásg. 8, 9.
- 14 - The Glands Regulating Personality, pág. 86.
- 15 - The Pineal Gland, págs. 537, 542.
- 16 - The Glands Regulating Personality, pág. 89.
- 17 - Ídem, pág. 178
- 18 - Ídem, pág. 236.
- 19 - Ídem, pág. 46.
- 20 - Ídem, pág. 55.
- 21 - Ídem, pág. 180.
- 22 - Ídem, pág. 182.
- 23 - Ídem, pág. 93.
- 24 - Ídem, pág. 76.
- 25 - Ídem, pág. 177.

### CAPÍTULO III

#### LA TEORÍA DEL CUERPO ETÉRICO

EL psicólogo oriental parte de lo que el occidental considera hipotético. El primero concede la máxima importancia a la naturaleza espiritual del hombre; cree que la naturaleza física es el resultado de la actividad espiritual; sostiene que todo lo visto objetivamente no es más que la manifestación externa de energías internas subjetivas; considera que toda la

mecánica del Cosmos y del hombre son efectos, y cree que el científico tan sólo se ocupa de los efectos. Su posición puede ser resumida como:

Primero: No hay nada más que energía, funcionando por medio de una sustancia que compenetra y activa todas las formas, y es análoga al éter del mundo moderno. La materia es energía o espíritu en su forma más densa; el espíritu es materia en su aspecto más sublimado.

Segundo: Todas las formas están compenetradas por este éter, las cuales poseen una forma o cuerpo etérico.

Tercero: Así como el minúsculo átomo tiene un núcleo o núcleos, positivos, y aspectos negativos, también todo cuerpo etérico posee centros positivos de fuerza, en medio de sustancias negativas. El ser humano tiene también un cuerpo etérico, positivo respecto al cuerpo físico negativo, al cual energetiza para que entre en actividad; actúa como fuerza coherente, manteniéndolo en existencia.

Cuarto: El cuerpo etérico del hombre posee siete núcleos principales de energía, a través de los cuales afluyen diversos tipos de energía que producen su actividad psíquica. Estos núcleos están relacionados con el sistema cerebro espinal; la base de esta actividad psíquica, o sede de la naturaleza del alma, está situada en la cabeza. El principio regente se halla, por lo tanto, en la cabeza, y desde este centro debe ser dirigido y energetizado todo el mecanismo, valiéndose de los otros seis centros de fuerza.

Quinto: Actualmente sólo funcionan determinados centros en el hombre y el resto está pasivo. Todos los centros están plenamente activos en el ser humano perfecto, y producen un desenvolvimiento psíquico y un mecanismo perfectos.

La importancia que el oriental da a la energía espiritual y el occidental a la estructura o mecanismo, explican totalmente la naturaleza psíquica del hombre en su aspecto superior e inferior.

Para unir la concepción oriental o vitalista y la occidental o mecanicista, tendiendo un puente entre ambas, es necesario establecer la realidad de la existencia del cuerpo etérico.

El sistema oriental es abstruso e intrincado, y desafía todo resumen. Sin embargo, es necesario una breve introducción, dándose por lo tanto, el siguiente delineamiento. Es incompleto, pero proporciona una perspectiva inteligible del campo, y por breve que sea servirá su propósito.

Al dar este delineamiento haremos afirmaciones positivas, en lugar de repetir continuamente que "la psicología oriental cree", o que "los orientales declaran", o expresiones parecidas. Baste reconocer, de una vez por todas, que a la mente occidental debe presentársele como hipótesis, para someterla a pruebas y ver si puede ser o no corroborada.

Después de esta introducción, delinearemos la teoría oriental.

Existe una sustancia universal, fuente de todo, pero tan sublimada y sutil que está realmente más allá del alcance de la inteligencia humana. Comparada con ella, la fragancia

más delicada, los danzantes y radiantes rayos solares, la gloria carmesí de la puesta del sol, son burdos y terrenos. Es una "red de luz" siempre invisible para el ojo humano.

La palabra clave "sustancia", que sugiere materialidad, es inapropiada. Sin embargo, es útil reducir esta palabra a sus raíces latinas: "sub" debajo, y "sto" permanecer. De manera que sustancia es lo que está debajo o subyacente.

Aunque esta sustancia universal es sutil y fugaz, en otro sentido es aún más densa que la materia misma. Si pudiéramos concebir un agente fuera de la sustancia universal (hipótesis contraria a todo hecho y posibilidad), y que tal agente externo intentara comprimir la sustancia universal o, de algún modo, afectarla desde afuera, se vería, entonces, que la sustancia es más densa que todo material conocido.

Inherente a la sustancia y a su perpetua contraparte, se halla la vida, la vida incesante. Vida y sustancia son una y la misma; una, v por siempre inseparables, aunque constituyen diferentes aspectos de la realidad una. La vida como electricidad es positiva, la sustancia como electricidad es negativa. La vida es dinámica, la sustancia es estática. La vida es activa o espíritu, la sustancia es forma o materia. La vida es el padre y engendra; la sustancia es la madre y concibe.

Además de estos dos aspectos de la vida y la sustancia, hay un tercero. La vida es actividad teórica o potencial, y necesita un campo para actuar. La sustancia lo proporciona, y en la unión de vida y sustancia flamea la energía activa.

Tenemos así una sola realidad, la sustancia universal –pero al mismo tiempo una dualidad coexistente; vida y sustancia y al mismo tiempo una coexistente trinidad, vida, sustancia y la resultante interacción llamada conciencia o alma.

Todo el mundo manifestado surge de la energía (y de los cofactores sustancia y conciencia). Todo cuanto se ve, desde el minúsculo grano de arena a la más amplia extensión del cielo estrellado, desde un salvaje africano hasta un Buda o un Cristo, todo es expresión de energía. La materia es energía en su forma más densa o inferior; el espíritu es esta misma energía en su forma más elevada o sutil. Así pues, materia es espíritu descendente y degradado; espíritu, por el contrario, es materia ascendente y glorificada.

Al adquirir densidad, la energía adquiere o desciende siete grados o planos. El hombre manifiesta tres. Posee su cuerpo físico, su mecanismo emocional y su cuerpo mental, funcionando por lo tanto en tres planos, o está despierto en tres, el físico, el emocional y el mental. Está a punto de reconocer un cuarto y más elevado factor, el alma, el yo, a cuya realidad pronto despertará. Los tres planos superiores, no requieren comentarios en esta exposición elemental.

Además de estos siete planos, cada plano tiene siete subplanos. Analizaremos tan sólo los siete subplanos del físico o inferior.

Todos los colegiales conocen tres subplanos de lo físico, o los estados sólido, líquido y gaseoso; por ejemplo, el hielo, el agua y el vapor. Existen cuatro planos más sutiles, o más bien, cuatro tipos diferentes de éter. Estos cuatro coexisten con cada uno de los tres subplanos conocidos, y los compenentran.

El cuerpo físico del hombre no es una excepción. Tiene también su contraparte etérica, su cuerpo etérico, el cual es positivo, mientras que el cuerpo físico denso es negativo. El cuerpo etérico es el factor cohesivo, y mantiene al cuerpo físico vivo y en existencia.

La contraparte etérica del hombre o de cualquier cosa física, es de sustancia, de vida y energía universales. Participa de todo, pero no se basta a sí misma, ni existe independientemente. Se nutre de la reserva de energía universal; en donde la contraparte etérica vive, se mueve y tiene su ser. La energía actúa así por medio del etérico. Esto atañe al hombre también. La energía universal funciona por medio de su cuerpo etérico. Así como el hombre existe en siete planos, también el cuerpo etérico tiene siete puntos de contacto con la energía –pero como únicamente hay tres planos activos y cuatro dormidos, sólo se han desarrollado tres centros de fuerza, y cuatro están aún sin desarrollar. Esto se tratará más adelante.

Al procurar armonizar las dos escuelas, surge lógicamente la pregunta: ¿Corrobora la ciencia occidental, la teoría oriental?

Nada menos que un hombre de ciencia como Sir Isaac Newton, aceptaba sin vacilar el medio universal del éter. En el último párrafo de su *Principia*, dice <sup>1</sup>:

"Ahora podemos agregar algo concerniente a cierto espíritu muy sutil que compenetra y está oculto en todos los cuerpos burdos. Por la fuerza y la acción de ese espíritu, las partículas de los cuerpos se atraen unas a otras si están cerca, y se adhieren si están contiguas. Los cuerpos eléctricos operan a mayores distancias, tanto al atraer como al repeler los circundantes corpúsculos, y la luz es emitida, reflejada, refractada, desviada y da calor a los cuerpos; toda sensación es excitada y los miembros de los cuerpos animales se rigen por mandato de la voluntad, o por las vibraciones de este espíritu, propagadas mutuamente por los sistemas sólidos de los nervios, desde los órganos externos sensorios al cerebro y desde el cerebro a los músculos. Pero estas cosas no se pueden explicar en pocas palabras, ni tenemos el suficiente acopio de experimentos para una determinación precisa y una demostración de las leyes, por las cuales actúa este espíritu eléctrico y elástico."

Así, por lo antedicho, puede argüirse que Newton reconocía la realidad del cuerpo etérico, subyacente en todas las formas, incluso la humana.

Como Newton no es de este siglo ni del último, volvamos a una reciente edición de *Encyclopedia Britannica* <sup>2</sup>, donde dice sobre el "éter" que:

"Se ha debatido con frecuencia la cuestión de si el espacio es una mera abstracción geométrica, o si tiene propiedades físicas definidas, que puedan ser investigadas. Respecto a las partes que están ocupadas por la materia, es decir, por una sustancia atrayente para los sentidos, nunca hubo duda alguna, y puede decirse que toda la ciencia es una investigación de las propiedades de la materia. Pero de vez en cuando se ha dirigido la atención a las porciones que intervienen en el espacio, de las que está ausente la materia sensible, y éstas también tienen propiedades físicas de las que no se ha hecho una investigación completa.

"Estas propiedades físicas no atraen directamente a los sentidos, siendo, por

consiguiente, relativamente oscuras. Pero no hay, duda alguna de su existencia, ni aún entre aquellos que prefieren emplear el término espacio. Un espacio dotado de propiedades físicas es más que una abstracción geométrica, y se lo concibe más convenientemente como una realidad sustancial, a la cual otro nombre le sería apropiado. El término empleado no tiene importancia; hace mucho tiempo que se inventó el término *éter*, adoptado por Isaac Newton, y que puede servirnos a nosotros. El término *éter* significa una genuina entidad que llena todo el espacio, sin solución de continuidad ni cavidad alguna; es la única realidad física omnipresente, y hay creciente tendencia a considerar que todo está constituido por ella en el universo material, siendo la materia misma, con toda probabilidad, una de sus modificaciones...

"El *éter* es así necesario para el propósito de transmitir lo que se llama fuerza de gravedad entre una porción de materia y otra, y para el propósito más importante y universal de transmitir ondas de radiación entre una porción de materia y otra, por pequeñas que sean y distantes que estén...

"Las propiedades del *éter*, probablemente no puedan expresarse en términos de materia; por carecer de un indicio mejor, debernos proceder por analogía, y hacer una apología de la elasticidad y de la densidad del *éter*, como representando cosas a las que, si se tratara de materia, le adjudicaríamos esos nombres. Aún no hemos investigado lo que en realidad esos términos expresan; pero si la materia atómica tal como ahora se la considera probable, es una estructura del *éter*, hay toda clase de razones para decir que el *éter*, en algún sentido, debe ser mucho más denso que cualquier sustancia material conocida...

"La estructura de la materia puede compararse a una gasa muy sutil que subsiste en un medio sustancial..."

Otros científicos destacados amplían estos puntos de vista. En el siglo XVII, ya lo dijo Henry More, el platónico de Cambridge, citado por el Dr. Edwin A. Burt<sup>3</sup>:

"De ahí que pregunte si es indigno de un filósofo preguntar a otro, si hay en la naturaleza una sustancia incorpórea, que a la vez que pueda imprimir sobre un cuerpo cualquiera todas las cualidades corpóreas, o por lo menos la mayoría de ellas, tales como movimiento, apariencia, ubicación de las partes, etc..., fuera además capaz, ya que es casi seguro que esta sustancia desplaza y detiene a los cuerpos, de agregar todo lo que va implicado en tal movimiento, es decir, unir, dividir, dispersar, ligar, formar las pequeñas partes, ordenar las formas, poner en movimiento circular todo lo que está dispuesto para ello, o moverlo en cualquier sentido, detener su movimiento circular, y hacer además otras cosas similares necesarias para producir, de acuerdo con los principios, la luz, los colores y los otros objetos de los sentidos... Finalmente, como la sustancia incorpórea tiene el maravilloso poder de producir cohesión y de dispersar la materia, combinarla y dividirla, exteriorizarla y separarla y, al mismo tiempo, controlarla, por mera aplicación de sí misma, sin ataduras ni engarces, sin otros instrumentos o proyecciones, es probable que no pueda penetrar una vez más en sí misma, ya que no existe la impenetrabilidad para frustrarse, expandirse nuevamente, y cosas análogas."

Al comentar a Henry More, el Dr. Burt<sup>4</sup> continúa diciendo:

"En este párrafo, More amplía su razonamiento partiendo de la conclusión de que existe una sustancia incorpórea en los seres humanos, llegando a la suposición de que existe una sustancia incorpórea similar y principal en toda la naturaleza, porque estaba convencido de que los hechos de la ciencia mostraban que la naturaleza no es una máquina simple, como no lo es tampoco un ser humano."

Robert Boyle, también en el siglo XVII, presentó la misma hipótesis, y le asignaba dos funciones al éter: propagar el movimiento por impactos sucesivos y ser un medio por el cual se manifiestan fenómenos curiosos, tales como el magnetismo.

"Quienes afirman que puede existir tal sustancia en el universo, presentarán probablemente como pruebas varios de los fenómenos que voy a relatar, pero si hay o no en el mundo, alguna materia que responda exactamente a la descripción que hacen de su primer y segundo elemento, yo no lo discutiré aquí, aunque diversos experimentos aparecen argüir que existe una sustancia etérea, muy sutil y no muy difundida"

Volviendo nuevamente a los tiempos modernos, dice Sir William Barrett <sup>5</sup>:

"El universo se nos presenta como un conjunto de fenómenos –físicos, vitales e intelectuales–, siendo la vitalidad organizada el vínculo entre los mundos del intelecto y de la materia, que ocupan todo el reino de la vida animal y vegetal, en el cual, en modo inescrutable para nosotros, se origina el movimiento entre las moléculas de la materia, de tal índole que, aparentemente, se ponen bajo el control de un agente distinto del físico, lo cual reemplaza a las leyes comunes que regulan los movimientos de la materia inanimada o, en otras palabras, dan origen a movimientos que no serían el resultado de la acción de esas leyes que no han sido interferidas, por lo tanto, ello implicaría el principio mismo, el origen de la fuerza."

Las enseñanzas orientales consideran al cuerpo vital como intermediario entre lo físico y lo intelectual: Actúa como agente de la mente en el ser humano, y de la Mente universal en un sistema solar, siendo interesante notar a este respecto, la triple enumeración, "física, vital e intelectual", hecho por Sir William Barret.

Sir Oliver Lodge <sup>6</sup>, aunque frecuentemente criticado por su opinión sobre la comunicación entre los vivos y los muertos, en cuestiones de ciencia pura, es uno de los más destacados de esta época, y dice:

"¿Qué puede decirse del éter que mantiene unidos a los átomos, éter fusionador esencial para la configuración característica de un cuerpo, tan esencial como la materia misma?"

"Comúnmente, no prestamos atención al factor éter del cuerpo; no poseemos un órgano sensorio capaz de concebirlo, sólo comprendemos directamente la materia: concebimos claramente la materia sólo cuando somos niños, pero a medida que crecemos, inferimos también la existencia del éter, por lo menos algunos de nosotros. Sabemos que un cuerpo de forma característica o de configuración definida, no puede existir sin las fuerzas de cohesión –por lo tanto no puede existir sin el éter; no significando por el término éter la totalidad, sino la parte inmaterializada, la parte que

es la zona de tensión, el receptáculo de la energía potencial, la sustancia en la cual están incrustados los átomos de la materia. No sólo hay un cuerpo de materia, sino también un cuerpo de éter, y ambos coexisten."

También se ocupa del tema un artículo que apareció en *The Hibbert Journal* <sup>7</sup> y presenta algunas conclusiones interesantísimas y subjetivas:

"La luz afecta al éter. La luz es para el éter lo que el sonido para la materia... Sujeto a todas las leyes de tiempo y espacio, plenamente sometido a las leyes de la energía, fuente en gran parte de la energía terrenal, rigiendo todas las manifestaciones de las fuerzas físicas, subyaciendo en la raíz de la elasticidad, de la tenacidad y de todas las demás propiedades estáticas de la materia, el éter recién comienza a ocupar el puesto que le corresponde en el esquema de la física...

"Las cargas eléctricas compuestas de éter modificado, probablemente sean el material cósmico para la construcción... Existe una gran masa de éter no diferenciado, entidad que llena el espacio, donde existe todo lo material. Tenemos en el plan de la física una dualidad: la materia y el éter.

"Toda la energía cinética pertenece a lo que llamamos materia, sea en forma atómica o corpuscular; el movimiento o locomoción es su característica. Toda energía estática pertenece al éter, al éter inmodificado y universal. Sus características son la tensión y la fuerza. La energía siempre pasa de un extremo a otro, alternativamente (del éter a la materia o viceversa), y en este recorrido se realiza todo el trabajo.

"Probablemente todo objeto sensible posee una contraparte material y otra etérica. Sólo somos sensiblemente conscientes de un aspecto, teniendo que inferir el otro. Pero la dificultad de percibir este otro aspecto –la necesidad de la inferencia indirecta– depende esencial y totalmente, de la naturaleza de nuestros órganos sensorios, que revelan la materia y no el éter. Sin embargo, una es tan real y sustancial como la otra, y su fundamental cualidad conjunta es la coexistencia y la interacción. No la interacción en todas partes y en todo momento, pues existen muchas zonas sin materia, aunque no hay zonas sin éter; pero la potencialidad de la interacción y, con frecuencia, su conspicua realidad, prevalece en todas partes y constituye la totalidad de nuestra experiencia puramente mundana."

En una nota suplementaria del artículo, dice:

"El éter pertenece a la estructura física de las cosas. Nadie supone que sea una entidad psíquica, pero probablemente sirve para fines psíquicos, de igual modo que la materia. Los profesores Tait y Balfourt Stewart conjeturaban una significación psíquica en el éter del espacio, ya en 1875, considerándolo desde un punto de vista religioso en ese tan discutido libro *The Unseen Universe*. El gran físico matemático J. Clerk Maxwell terminaba su artículo "El Éter", en la novena edición de la *Enciclopedia Británica*, con una manifestación de fe, no sobre esta especulación, de la cual evidenció gran cautela, sino en la existencia real de un medio universal vinculador, supersensorio, universal, suponiendo que desempeña muchas funciones insospechadas."

El Dr. Charles E. de M. Sanjous <sup>8</sup>, profesor de Endocrinología de la Universidad de

Pensilvania, afirma su creencia en este medio universal, en los siguientes términos:

"Es evidente que la necesidad de una inteligencia primaria y un medio coordinador y creador, tal como el éter, se afirme en todas partes...

"El éter, tal como lo interpretan los científicos, reúne todas estas condiciones, y es el único medio conocido por la ciencia capaz de hacerlo. Es invisible, compenetra toda la materia, impregna ilimitadamente el universo por el movimiento ondulatorio. No ofrece prácticamente resistencia a la energía radiante, ni aún a la luz del sol y de las más distantes estrellas. Es el medio que transmite las ondas de radio, de la telegrafía sin hilos, los rayos Becquerel, los rayos X o Roentgen, etc. ...

"El éter está dotado de poder creador en el espacio y en la tierra... El éter del espacio construye por lo tanto sistemas solares como también materia, en forma coordinada e inteligente, y dota a todos los elementos químicos, a los que ha dado forma, con las propiedades que, como se sabe, poseen..."

El Dr. C. E. M. Joad <sup>9</sup> de la Universidad de Oxford, describe la actividad de esta fuerza vital, la vivencia que anima a la materia, y muestra la relación entre la vida y la forma. En realidad se acerca a la teoría oriental de la contraparte etérica y de la energía que funciona a través de ella.

*"La fuerza vital.* Supongamos que en el principio, el Universo fue puramente material, caótico, mortífero y vacío, sin energía ni propósito y carente de toda vida. En este universo inorgánico, se introdujo en determinada etapa y proveniente de alguna fuente inexplicable, un principio de vida, y por vida quiero significar algo que no puede expresarse en términos de materia. Al principio, ciego y vacilante, un impulso o latido puramente instintivo, tratando de expresarse, luchando para lograr un grado cada vez más elevado de conciencia. Quizás concibamos que el último propósito de la fuerza vital sea el logro de la total y universal conciencia, resultado que sólo puede obtenerse por la impregnación de vida y energía en todo el universo, de modo que, empezando como el mundo de la 'materia', pueda terminar como el mundo de la 'mente' o 'espíritu'. Con tal finalidad actúa dentro de la materia y a través de ella, infundiendo y compenetrando la materia con su propio principio de energía y de vida. A la materia así compenetrada se la denomina organismo viviente. Los organismos vivientes tienen que ser considerados a la luz de las herramientas o armas creadas por la fuerza vital, para ayudarse a lograr su propósito. Análogamente al universo mismo, cada organismo viviente está formado de un substrato de materia animado por la vida, así como un trozo de alambre puede ser cargado con una corriente eléctrica. Es una corriente vital que ha sido aislada en una porción de materia.

"La fuerza vital está lejos de ser todopoderosa. Está limitada por la materia que trata de dominar; sus métodos son experimentales, y varían de acuerdo a la etapa de evolución alcanzada por aquellos para los cuales se creó el organismo. Distintos tipos de seres cumplen mejor su propósito en diferentes etapas."

Will Durant <sup>10</sup>, que es sin duda el autor más popular y más leído en cuestiones filosóficas, dice:

"Cuanto más estudiamos la materia, menos la vemos como fundamental, y más la percibimos como una mera exteriorización de energía, pues nuestra carne es el signo externo de la vida y de la mente... En el corazón de la materia, dándole forma y poder, hay algo que no es material, poseído de su propia espontaneidad y vida; y esta vitalidad sutil, oculta y, sin embargo, siempre revelada, es la esencia final de todo lo que conocemos... La vida es lo primero y lo interno; la materia coexiste con ella en el tiempo, y es inextricable en el espacio; secundaria a ella en esencia, lógica y significación; la materia es la forma y la visibilidad de la vida...

"La vida no es una función de la forma; la forma es un producto de la vida. El peso y la solidez de la materia son el resultado y expresión de la energía intraatómica; cada músculo o nervio del cuerpo es el instrumento modelado por el deseo."

Estos libros y estos hombres de ciencia demuestran que la doctrina oriental, de que existe un cuerpo etérico, como medio de fuerza vital, de energía y de vida, no es el vago sueño de gentes de tendencia mística, sino que es considerado como una realidad de la naturaleza, por muchos investigadores occidentales, de mentalidad práctica.

Resumiendo nuestras ideas, podemos formularlas como:

Detrás del cuerpo objetivo existe una forma subjetiva constituida de materia etérica, que actúa como conductora del principio vida de la energía o prana. Este principio vida es el aspecto fuerza del alma, y por intermedio del cuerpo etérico, el alma anima a la forma, le da sus peculiares cualidades y atributos, plasma sobre ella sus deseos y, eventualmente, la dirige, a través de la actividad de la mente. Por intermedio del cerebro, el alma energetiza al cuerpo para que entre en actividad consciente y, valiéndose del corazón, todas las partes del cuerpo son compenetradas por la vida.

Esta teoría tiene estrecha analogía con la teoría animista occidental, y la definiremos más adelante. El término animismo ha bastado hasta ahora, pero probablemente sea sustituido por el de "dinamismo", debido al desarrollo que tiene lugar dentro de la conciencia humana. Por ser el hombre ahora una entidad plenamente consciente de sí mismo, y por estar la personalidad integrada y actuante, ha llegado el momento en que él puede demostrar, por vez primera, que existe un propósito consciente y una voluntad rectora.

Los tres estados de la naturaleza del hombre, a que nos referimos anteriormente en este capítulo –el físico, el sensorio y el mental– forman una entidad coordinada también por primera vez en la historia de la raza. El yo rector puede por lo tanto regir y, por medio de la mente, actuar sobre el cuerpo etérico o vital y, teniendo su punto de contacto en el cerebro, impeler a su instrumento a una expresión totalmente controlada y a la consiguiente actividad creadora. Así surgirá lo que llama Hermann Keyserling <sup>11</sup> el "Ser más profundo", cuando dice que:

"La posibilidad de desarrollar el ser más profundo y cómo hacerlo, es el siguiente interrogante. Al hablar del ser de un hombre en contraposición a sus facultades, significa su alma vital, y al decir que ese ser decide, indica que todas sus impresiones están impregnadas de vida individual; que toda expresión irradia de la personalidad y que esta personalidad es finalmente la responsable. Ahora bien, tal penetración puede lograrse donde ella no existe, siendo esto posible, en virtud de que el hombre, que posee una mente y un alma, representa un sentido de conexión, en el cual su

conciencia actúa libremente. Es libre de destacar lo que quiere; de acuerdo al lugar acentuado, el organismo psíquico cambia su centro, obteniéndose realmente un nuevo centro del Ser. Por lo tanto si la investigación teórica demuestra que según el enfoque de la conciencia, el centro del hombre radica en su Ser o en la superficie, es prácticamente posible provocar el necesario proceso de cambio. De allí que en principio, todos pueden lograr elevar su Ser, para lo cual sólo se necesita acentuar persistentemente su Ser esencial, procurando constantemente expresar sólo lo que está realmente de acuerdo con su Ser interno. Esta tarea es seguramente difícil. Su solución no sólo es un proceso muy lento, sino que necesita una técnica especial de adiestramiento."

Cuando las psicologías oriental y occidental se fusionen, y se estudie y comprenda la relación entre las *glándulas* y el cuerpo vital, con sus centros de fuerza, creo que se acentuará grandemente la posibilidad de que el hombre actúe como un alma, como una síntesis del mecanismo, de la vida, del propósito y de la voluntad.

Wm. Hocking <sup>12</sup> llega a la conclusión siguiente:

"Parecen existir motivos para esperar un mejor futuro físico para la raza, con la ayuda de una sana higiene mental; después de terminar con la era de los charlatanes y en cierta medida con su ayuda, se presentará la posibilidad de ampliar constantemente el autodominio, a medida que el sentido espiritual de tal disciplina, como la yoga, se una a los sobrios elementos de la psicología occidental y a un sano sistema de ética. Ninguna de estas cosas es de valor sin las otras."

Dos puntos merecen ser discutidos, antes de pasar a una exposición detallada de la enseñanza oriental, referente a los centros de fuerza. Uno es la consideración de la naturaleza del alma, el otro la tentativa de considerar el testimonio de los siglos, respecto a la probable ubicación de la conciencia del alma.

#### Notas:

1. Metaphysical Foundations of Modern Physical Science, pág. 275 de Edwin Arthur Burtt.
2. 13<sup>a</sup>. Edition, 1926. Article: Ether.
3. Metaphysical Foundations of Modern Physical Science, págs. 131, 132.
4. Ídem. págs. 131, 132.
5. On the Threshold of the Unseen, pág. 274
6. Ether and Reality, págs. 161, 162.
7. Ether, Matter and the Soul, enero 1919, Sir Oliver Lodge.
8. Strength of Religion as Shown By Science, págs. 152, 153.
9. Mind and Matter, págs. 178, 179.
10. Mansions of Philosophy, págs. 66, 67, 80, 81.
11. Creative Understanding, págs. 180, 181.
12. Self, Its Body and Freedom, pág. 75

## CAPÍTULO IV

### LA NATURALEZA DEL ALMA Y SU UBICACIÓN

EN el transcurso de las edades, el alma ha sido tema de discusión, argumentación e intentos de definición. Ha sido y sigue siendo el principal interés intelectual de las edades, y el tema más destacado de todas las religiones y filosofías. Sólo por lo antedicho podemos deducir que el alma posiblemente es una realidad en la naturaleza, pues el testimonio milenario debe tener alguna base real. Eliminando todas las conclusiones, basadas en visiones y experiencias de los histéricos, neuróticos y casos patológicos, sólo restan los testimonios y un cúmulo de deducciones de sensatos y reputados pensadores, filósofos y científicos, lo cual evita el rechazo y merece el reconocimiento de la humanidad.

El Dr. Richard Muller-Freienfelds <sup>1</sup> dice: "Para escribir la historia de la creencia del hombre acerca del alma, tendría que escribirse al mismo tiempo la historia de toda la raza humana".

El problema ha sido bien resumido por el profesor Edward Scribner Ames <sup>2</sup>:

"Por una parte tendríamos este yo o alma con sus pensamientos; por otra el mundo de los objetos, otras personas y Dios. El esfuerzo de los sabios consistió, durante siglos, en buscar la manera de salvar el abismo entre el yo y los demás objetos. Pero entre las ideas, como acontecimientos cerebrales y cosas externas, no había un puente seguro que sirviera de garantía de que las representaciones cerebrales eran exactamente iguales a los objetos del mundo externo. A ambos lados de este golfo se alineó la hueste de filósofos: por una parte los idealistas que defendían al yo, tratando vanamente de llegar a la realidad, postulada por ellos mismos como fuera de su alcance; en la parte opuesta los materialistas, tratando de ignorar al yo o considerándolo como un fantasma, epifenómeno, hálito o bruma, emanado del mundo físico mismo. Los denominados dualistas, suponen la realidad de lo psíquico y de lo físico, dando a cada uno su lugar, sin lograr responder adecuadamente a la pregunta de cómo la mente sale de sí misma Y va hacia un objeto tan diferente, o cómo el objeto pudiera ser ella misma y, sin embargo, conocerlo."

Aquí pueden tener cabida algunas definiciones del alma, extraídas de un vasto número de ellas. Se observará que hay uniformidad muy marcada en la definición y exégesis. El Diccionario de Webster define el alma en términos interesantes con gran exactitud, y de acuerdo al punto de vista de la sabiduría oriental.

"Una entidad concebida como esencia, sustancia o causa actuante de la vida individual, especialmente de la vida manifestada en actividades síquicas; el vehículo de la existencia individual que, en la naturaleza, está separado del cuerpo, y se afirma que tiene existencia separable."

A medida que se investigan las diferentes interpretaciones referentes a la naturaleza del alma, se presentan tres puntos de vista, que han sido bien resumidos a nuestro juicio, en el mismo diccionario.

"Primero, el alma es considerada como una entidad o sujeto, que se manifiesta especialmente en las actividades pensantes y volitivas del hombre; es el tema de la experiencia meditativa del cuerpo; no es la mente, sino lo que piensa y quiere.

"Segundo, el alma se identifica con la mente o con la experiencia consciente; en psicología éste es el sentido común de la palabra y también el concepto general de los idealistas.

"Tercero, se considera al alma como una función, o la suma de las funciones del cerebro, por ejemplo, Pierre J. G. Cabanis (1757-1808), enseñaba que el cerebro segrega pensamiento, como el estómago digiere el alimento."

En dicho diccionario se hace el siguiente comentario, de aplicación apropiada a la actual tendencia en el mundo del pensamiento.

"Algunas concepciones, como la de Fechner, de que el alma es el entero proceso unitario espiritual, conjuntamente con el proceso unitario corporal, parecen estar a mitad de camino entre los puntos de vista idealista y materialista." <sup>3</sup>

Quizás, después de todo, el "noble sendero medio", que tanta importancia tiene para los budistas, sea para la generación venidera, un medio de escape de estas posiciones extremas.

Los egipcios sostenían que el alma era un rayo divino, actuando por medio de un compuesto peculiar fluídico, mientras que los judíos la consideraban como un principio vital. Los hindúes enseñan que el alma humana es una porción de un Principio inmutable, el Alma del Mundo, el *Ánima Mundi*, el éter *Akasha* omnipenetrante del espacio. Este éter es, sencillamente, el conductor de determinados tipos de energía, y sirve como medio de interrelación entre el espíritu esencial y la materia tangible.

Pitágoras, quien tanto hizo en su época para vincular las filosofías oriental y occidental, daba las mismas enseñanzas. Lao-Tsé enseñó, en China, que el alma espiritual está unida al alma vital semimaterial, y que ambas animan al cuerpo físico. Los griegos, a su vez, sostenían que el alma (con todas las facultades mentales) era separable del cuerpo, mientras que los romanos consideraban al alma como una triplicidad –un alma espiritual, un alma intelectual o mente, y un cuerpo vital. Muchos, tal vez como Teofrasto, la consideraban "el principio real de la pasión", y Bernard Hollander <sup>4</sup> dijo:

"Los estoicos dieron curso a una nueva designación del principio animador o teoría del principio vital, es decir, el *neuma*... Con la introducción del *neuma* se inició esa tricotomía de la personalidad humana, cuerpo, alma y espíritu, que ha figurado prominentemente en las especulaciones de los teólogos. El concepto del alma o *psiquis*... se diferenció en dos conceptos... por una parte, la fuerza vital de los fisiólogos y, por la otra, el espíritu o alma inmaterial del hombre."

Por lo tanto, los estoicos destacaban una enseñanza totalmente de acuerdo a la filosofía oriental, eliminando la brecha entre los dos hemisferios.

Platón <sup>5</sup> exponía la doctrina del alma, de la manera siguiente:

"Creía que el alma tenía tres partes. Una, la inmortal o racional, procedente de Dios; la otra, mortal, animal o sensoria, la sede del apetito y de la sensación, que

pertenece al cuerpo, y una tercera ubicada entre ambas, posibilitando la interacción – la voluntad o espíritu–, mediante la cual la razón conquistaba al deseo. Las plantas poseen la parte más baja y los animales las dos partes inferiores. Pero la parte racional es exclusivamente humana.

"A esta alma racional la consideraba de naturaleza inmaterial y metafísica, incapaz de ser percibida por los sentidos, y sólo perceptible por el intelecto. La unión con el cuerpo físico, mortal y material, sólo era un incidente menor en su larga carrera... Platón trazó así una distinción fundamental entre alma y cuerpo."

Aristóteles consideraba al alma como la suma de los principios vitales, siendo para el cuerpo lo que la visión para el ojo. El alma era para él el verdadero Ser en el cuerpo; Plotino estaba de acuerdo con él. Consideraba al alma como la sensibilidad viviente del cuerpo, correspondiente a un grado más elevado del ser que la materia. Tertuliano dividía al alma en dos partes, un principio vital y otro racional, como lo hizo también San Gregorio. La mayoría de las escuelas orientales considera al alma como al yo, el individuo, y el misticismo cristiano especula sobre la doctrina de San Pablo, de que hay en todo ser humano una potencialidad que él denomina "Cristo en vosotros", y que por su presencia permite a cada hombre alcanzar, en el tiempo, el estado crístico. Una estrecha comparación entre la enseñanza oriental y la cristiana, lleva a la conclusión de que los términos: Yo, Alma, Cristo, significan el mismo estado de ser o de conciencia, e indican la realidad subjetiva en cada hombre.

Los primeros Padres cristianos estaban muy influidos por las ideas griegas, respecto al alma. Sus enseñanzas fueron posteriormente matizadas por el gnosticismo y el maniqueísmo. Consideraban al alma como luz, y al cuerpo como oscuridad; que la luz debía iluminar al cuerpo y, con el tiempo, liberarse del cuerpo. San Gregorio, en el siglo IV, hacía resaltar la triplicidad, cuerpo, alma y espíritu, como lo hizo San Pablo. Su enseñanza resumía los puntos de vista de los mejores pensadores de su época y, según dice el Dr. Bernard Hollander <sup>6</sup>, enseñaba que:

"... el alma no tiene partes. No obstante, San Gregorio diferenciaba las facultades nutritivas, sensitivas y racionales, correspondientes al cuerpo, alma y espíritu. La naturaleza racional no está presente por partes iguales en el cuerpo. La naturaleza superior emplea la inferior como su vehículo. En la materia reside el poder vital; en lo vital radica el poder sensorio, el cual va unido a lo racional. El alma sensible es el medio más puro que la carne y más burdo que el alma racional. El alma unida al cuerpo es el origen real de toda actividad."

Desde el siglo V hasta el XVII, tenemos los conceptos de varias escuelas: los escolásticos, los filósofos árabes, los cabalistas, los filósofos de la Edad Media y ese notable grupo de hombres que llevó a cabo la Reforma y el Renacimiento. Discutieron las diversas teorías relativas al alma, pero no lograron mucho progreso, pues todo tendía al surgimiento de la ciencia moderna, al establecimiento de la nueva medicina y a las revelaciones de la era de la electricidad. Gradualmente, el aspecto forma de la naturaleza, y, las leyes que rigen los fenómenos naturales, acapararon la atención, hasta que las especulaciones referentes al alma y a su naturaleza, fueron relegadas, cada vez más, a los teólogos.

En el siglo VII, Stahl escribió mucho sobre la cuestión del alma, y resumió gran parte

de la enseñanza que existía en su época. A eso se le denominó Teoría del Animismo. Esta doctrina postula que el alma es el principio vital, responsable de todo desarrollo orgánico. Hablamos del animismo de las razas poco evolucionadas, que les dio personalidad y adoró a las fuerzas de la naturaleza; reconocemos el animismo delineado por Stahl en los posteriores ciclos de nuestra era, como algo siempre presente; estudiamos las enseñanzas de los científicos modernos, respecto a la fuerza, a la energía, al átomo, y descubrimos que enfrentamos un mundo de energías que no puede ser negado. Vivimos en un universo animado por fuerzas. Velocidad, actividad, vitalidad, transmisión del sonido, energía eléctrica, y frases análogas, constituyen los lemas de hoy. Hablamos y pensamos en términos de fuerza.

Resumía Stahl <sup>7</sup> la enseñanza en los términos siguientes:

"... el cuerpo fue hecho para el alma; el alma no fue hecha para el cuerpo, ni tampoco es producto del mismo... El origen de todo movimiento vital es el alma, que construye el mecanismo del cuerpo y lo mantiene para protegerse de las influencias externas... La causa inmediata de la muerte no es la enfermedad, sino la acción directa del alma, que abandona la maquinaria corpórea porque ya no le sirve debido a una grave lesión, o porque decidió no utilizarla."

Berkeley, en forma interesante, define al alma como un ser simple, activo, revelado por la experiencia.

La moderna psicología materialista, que considera al alma como producto de la actividad del cerebro, quizás no esté del todo equivocada, cuando se refiere a una manifestación secundaria del alma vital.

El Dr. Richard Müller-Freienfels <sup>8</sup> dice:

"... no debemos considerar al cuerpo como un mecanismo atómico, sino más bien como el vehículo de una energía vital abarcante, de allí que el 'cuerpo' deje de ser meramente materia y se lo conciba como 'animado'".

Continúa diciendo:

"¡Por fin vemos la posibilidad de llegar a un concepto del alma! Recordemos que el género humano llegó a formarse este concepto. No con el fin de explicar la 'conciencia' (pues el 'alma' puede existir sin conciencia), sino para hacer comprensible esa continuidad compleja de actividades llamadas vida, el género humano creó el concepto alma. Ya hemos subrayado el hecho de que en todas las culturas primitivas, el 'alma' no es, en modo alguno, idéntica a la conciencia, y que esta equivalencia es una restricción filosófica posterior. De hecho, lo que el hombre primitivo entiende por 'alma', es lo que nosotros llamados 'vida'. 'Animado' y 'vivo', son, como conceptos, completamente idénticos; así como los conceptos 'inanimado' y 'muerto' son idénticos. La palabra griega *siquis*, no significa en modo alguno meramente conciencia, sino que comúnmente puede traducirse como 'vida', análogamente y en muchos casos las palabras alemanas *leben* y *seele*, lo mismo que las inglesas 'life' y 'soul', son intercambiables..."

"En esto estamos de acuerdo con las dos tendencias principales de la filosofía

moderna. Hasta los materialistas posteriores llegaron a admitir que el alma no es una sustancia, sino que los procesos síquicos tienen lugar en la sustancia, por tanto, la consideran como equivalente a 'movimiento'. Por otro lado los concienialistas también han considerado los procesos síquicos como 'acontecimientos', que de un modo u otro debían relacionarse con los movimientos físicos.

"Aceptamos ambas nociones. Lo que llamamos 'alma' no es 'sustancia' ampliada ni 'sustancia' pensante; no es en modo alguno 'sustancia', sino un hecho altamente complicado, una continuidad de efectos, que se revela por una parte, en la construcción del cuerpo, y por otra, en la conciencia.

"En todo caso, nuestra doctrina, que no divide al universo en sustancia y conciencia, sino que establece un vínculo de unión entre ambos, y por un lado se revela materialmente y es también la hipótesis de la conciencia, difiere a la vez del materialismo y del concienialismo, en que no concibe al alma existiendo sólo en la sustancia, ni tampoco sólo en la conciencia. Por el contrario, tanto la conciencia como el cuerpo, aparecen tan sólo como efectos de una tercera cosa que abarca ambas, produciendo la conciencia y dando forma a la materia prima. Hemos visto que la conciencia demanda necesariamente un 'ser' más profundo, mientras que la teoría materialista, demanda un 'poder' formativo, que constituye el cuerpo, y con él, el alma. Podría llamarse a esta teoría 'monística', aunque evita tanto la unilateralidad como el dualismo; sólo que el concepto ha sido exagerado y tanto la teoría concienialista y la materialista se describen como monistas, aunque después de todo es incorrecto. Denominamos *dinámica* a la teoría que tratamos de desarrollar, porque representa la naturaleza del alma como fuerza dirigida, y también podemos llamarla vitalista porque esta fuerza, que da forma al cuerpo y engendra la conciencia, demuestra ser idéntica a la vida."

*La Doctrina Secreta*<sup>9</sup> insinúa la relación entre estos tres términos: cuerpo, alma y espíritu.

"Consideramos la vida como la forma única de la existencia, manifestándose en lo que llamamos materia o lo que, separando los términos en forma incorrecta, se denomina espíritu, alma y materia en el hombre. La materia es el vehículo para la manifestación del alma, en este plano de existencia, y el alma es el vehículo en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu, y los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra a todos."

'Alma' y 'yo' son términos sinónimos en la literatura oriental. El principal tratado sobre el alma, su naturaleza, propósito y existencia, es la más famosa de todas las Escrituras orientales. *El Bhagavad Gita*. Paul Deussen<sup>10</sup> resume la doctrina referente a Atma, el yo o alma, como sigue:

"Si Para nuestro actual propósito nos aferramos a esta diferencia, de Brahma como principio cósmico del universo, y Atma como lo psíquico, la idea fundamental de toda la filosofía Upanishad, puede ser expresada por la sencilla ecuación":

Brahma = Atma

Es decir, Brahma es el poder que se materializa en todas las cosas existentes; crea, sostiene, preserva y recibe de vuelta, en sí mismo, a todos los mundos; este eterno y,

divino poder infinito, es idéntico a Atma, en otras palabras, después de despojado de todo lo externo, se descubre que en nosotros el alma es nuestro propio ser real y muy esencial, el yo individual. Esta similitud entre Brahma y Atma, Dios y Alma, es el concepto fundamental de toda la doctrina de los Upanishads...

"Atma es, como frecuentemente se ha indicado, una idea susceptible de muy diversas interpretaciones. La Palabra no significa otra cosa que 'el yo', entonces surge la pregunta: ¿qué es lo que consideramos como nuestro yo? Aquí son posibles tres posiciones, según se entiende por Atma (1) el yo corpóreo, el cuerpo; (2) el alma individual, libre del cuerpo, que como sujeto conocedor es lo contrario del objeto y distinto de él; (3) el alma suprema, donde el sujeto y el objeto no difieren entre sí o que, de acuerdo al concepto hindú, el sujeto, es el conocedor sin el objeto."

Un escritor oriental <sup>11</sup> comenta

"Todos los seres orgánicos poseen un principio de autodeterminación, al cual se da generalmente el nombre de 'alma'. En el estricto sentido de la palabra, 'alma' pertenece a todo ser que posee vida y las diferentes almas son fundamentalmente idénticas en su naturaleza. Las diferencias se deben a las organizaciones físicas que oscurecen y frustran la vida del alma. La naturaleza de los cuerpos, en que están incorporadas las almas, explica sus diversos grados de obscuración.

"Cada budi, con su captación de los sentidos y cosas análogas, es un organismo aislado, determinado por su karma y posee su propia y peculiar ignorancia (advidya). El ego es la unidad psicológica de esa corriente de experimentación consciente que constituye lo que conocemos como vida interna de un yo empírico."

El yo empírico es una mezcla del libre espíritu y el mecanismo de purusha y prakriti... Cada ego posee en sí un cuerpo de materia burda, que se disuelve en la muerte, y también un cuerpo sutil formado por el mecanismo psíquico, incluyendo los sentidos.

Cierta escritura indú <sup>12</sup> resume esta enseñanza como:

"Hay cuatro atmas: 'la vida, la mente, el alma y, el espíritu. La última fuerza que yace en la raíz del poder macrocósmico de las manifestaciones del alma, de la mente y, del principio vida, es el espíritu'."

Por lo tanto, todo parece ser una expresión de la fuerza vital y empezamos a aproximarnos a la verdad, tal como se formula en Oriente, de que la materia es espíritu o energía, en su manifestación inferior, y el espíritu es materia en su expresión superior. Entre ambos extremos manifestándose en tiempo y espacio, llegan esas diversificaciones de la vida conciencia manifestada, que absorben el interés del hombre religioso, del psicólogo, del científico y del filósofo, según sus peculiares predilecciones y tendencias. Todos estudian los aspectos variables de la única vida animadora.

Las diferenciaciones, las terminologías y las clasificaciones, en relación con estos diversos modos de encarar la verdad, son causa de gran parte de la confusión. Nos empeñamos en dividir en parte una Realidad unificada y, al hacerlo, perdemos nuestro sentido de proporción y le damos más exagerada importancia a determinada parte, que momentáneamente disecamos. Pero el conjunto permanece intacto, y nuestra comprensión

de esta Realidad aumenta a medida que nuestra conciencia se hace incluyente y participa de una real experiencia.

El testimonio de esta experiencia puede ser trazado desde la noche misma de los tiempos. Desde la aparición de la familia humana, durante el despliegue del desarrollo evolutivo del plan mundial, existió un paralelo desenvolvimiento progresista de la idea de Dios, para justificar la naturaleza, y de la idea del alma, para explicar al hombre. Aún no se ha creado una antología del alma, porque la misma magnitud de la tarea sirve probablemente de impedimento.

Las conjeturas siempre han sido abundantes, respecto adónde ha de buscarse el alma y dónde puede estar ubicada en forma humana. Aquí podrían ser expuestas algunas teorías:

*Platón* sostenía que el principio vital estaba en el cerebro, y, que el cerebro y la médula espinal eran los coordinadores de la fuerza vital; mientras que

*Straton* la situaba en la parte anterior del cerebro, entre las cejas.

*Hipócrates*, ubicaba la conciencia o alma en el cerebro.

*Herófilo*, hacía al calamus escriptorius la sede principal del alma.

*Herasítrato* colocaba el alma en el cerebelo o pequeño cerebro, y declaraba que estaba relacionada con la coordinación de los movimientos.

*Galeno*, el gran precursor de los modernos métodos de medicina, opinaba que el cuarto ventrículo del cerebro, es la sede del alma en el hombre.

*Hipólito* (siglo III d.C.) dice: "Las membranas de la cabeza son suavemente movidas por el espíritu que avanza hacia la glándula pineal. Cerca de ésta se halla situada la entrada del cerebelo, que admite la corriente del espíritu y la distribuye en la médula espinal. Este cerebelo, por un proceso inefable e inescrutable, atrae por medio de la glándula pineal a la sustancia espiritual dadora de vida.

*San Agustín* consideraba al alma situada en el ventrículo medio.

*Los filósofos árabes*, que modelaron tan intensamente la mentalidad medieval, asignaban a los ventrículos del cerebro la sede del alma o vida consciente.

El Dr. Bernard Hollander <sup>13</sup> dice:

"La razón por la cual los antiguos filósofos, de quienes los árabes adoptaron esta ubicación, colocaron las facultades en ciertas células, queriendo significar cavidades o ventrículos, probablemente tenía por finalidad conceder más espacio al neuma, la sustancia gaseosa, para que se expandiera... Algunos distinguieron cuatro regiones: El *primero* o ventrículo anterior del cerebro, que según se suponía, miraba al frente, era el ventrículo del sentido común; suponían que de él se ramificaban los nervios de los cinco sentidos externos, y en él, con ayuda de estos nervios, se reunían todas las sensaciones. El *segundo* ventrículo, conectado con el primero por una minúscula

abertura, fue designado como la sede de la facultad imaginativa, porque las impresiones de los cinco sentidos externos se transmiten al segundo ventrículo desde el primero, como segunda etapa en su progreso a través del cerebro. *El tercer ventrículo* era la sede del entendimiento y el *cuarto* estaba consagrado a la memoria, por que se hallaba cómodamente situado como depósito, donde las concepciones de la mente, digeridas en el segundo ventrículo, podían ser transmitidas para su atención y acumulación. En realidad el denominado ventrículo *anterior* consta de dos ventrículos laterales, derecho e izquierdo, que se comunican entre sí, y son parte del tercer ventrículo (llamado antiguamente ventrículo *medio*) por el agujero de Monro; el tercer ventrículo se comunica con el cuarto ventrículo (llamado por los antiguos el ventrículo *posterior*) por la cisura de Silvio.

"Los ventrículos laterales están recubiertos, por encima, por el cuerpo calloso; el tercero lo está por el tálamo óptico y el cuarto está situado entre el cerebelo y la comisura... Si el sentido de la vista y el oído son estimulados simultáneamente, sus efectos se conectan de un modo u otro, en la conciencia; el conocimiento de esto inspiró la hipótesis de un centro sensorio, al cual se le aplicó el nombre de sensorium commune, o sentido común. Este centro fue considerado por algunos como la sede del alma. Como las partes del cerebro son dobles, los lugares que se podía elegir eran muy limitados, y sólo cabía escoger las estructuras de la línea media, como un ejemplo la glándula pineal, por Descartes y, últimamente, en el siglo XIX, el tálamo óptico, por W. B. Carpenter, y la comisura cerebral, por Herbert Spencen".

*Roger Bacon*, consideraba que el centro del cerebro era el lugar donde podía encontrarse el alma.

*Ludovico Vives*<sup>14</sup>, "consideraba al alma como el principio, no sólo de la vida consciente, sino de la vida en general; el corazón es el centro de la actividad vital o vegetativa; el cerebro, de su actividad intelectual".

*Mundinus*, famoso anatomista de la Edad Media, creía firmemente en los "espíritus animales". Enseñaba que éstos pasaban al tercer ventrículo por un angosto pasaje, y también que las células del cerebro son la sede del intelecto.

*Vesallus*<sup>15</sup>, fue el primero en diferenciar la materia gris y blanca del cerebro, y en describir los cinco ventrículos, "distinguía tres almas... y asignaba al cerebro el alma principal, la suma de los espíritus animales, cuyas funciones eran definitivamente mentales".

*Servetius* colocaba el alma en la cisura de Silvio, canal que vincula el tercero y cuarto ventrículos del cerebro.

*Telesio*<sup>11</sup>, en *De Rerum Natura*, "enseñaba que el alma era la forma más sutil de la materia, una sustancia muy delicada, encerrada en el sistema nervioso, eludiendo nuestros sentidos. Su asiento es principalmente el cerebro, pero se extiende también a la médula espinal, a los nervios, a las arterias, a las venas y a las membranas que recubren los órganos internos... Comprendiendo que el sistema nervioso está en estrecha relación con la vida-alma, reconocía que el alma del hombre difería únicamente en grado, del alma de los animales. Suponía además, que el alma material en el hombre, alma divina no corpórea, directamente implantada por Dios, se unía con el alma material".

*Willis* asignaba las diversas facultades del alma, tales como mentalidad, vitalidad, memoria, etc., a diferentes partes del cerebro.

*Vieussens* situaba el alma en el centro óvalo.

*Swedenborg*<sup>17</sup> decía: "El camino real de las sensaciones del cuerpo hacia el alma... va a través de los cuerpos estriados... Todas las determinaciones de la voluntad descienden también por ese camino... Es el Mercurio del Olimpo; anuncia al alma lo que le está ocurriendo al cuerpo, y lleva al cuerpo los mandatos del alma.

Los cuerpos estriados son un par de grandes ganglios del cerebro, situados inmediatamente debajo de la región anterior y superior.

Hollis deducía que "tanto la sensación como el movimiento, tienen su poder en la médula del cerebro. Ésta es por lo tanto, la sede del alma".

*Charles Bonnet*<sup>18</sup> decía "Los diferentes sentidos... de que estamos dotados... tienen, en algún sitio del cerebro, comunicaciones secretas, por cuyo medio pueden actuar unas sobre otras. La parte en que tienen lugar las comunicaciones debe ser considerada como la sede del alma... Por esta parte el alma actúa sobre el cuerpo y, por el cuerpo, sobre muchos seres distintos. Ahora el alma actúa sólo por medio de los nervios.

*von Sommerin*,<sup>19</sup> localizaba la sede del alma en el fluido de los ventrículos cerebrales, mientras que

*W. B. Carpenter*<sup>19</sup>, el fisiólogo, consideraba el tálamo óptico como asiento de la vida del alma.

Sin embargo, desde la época de Francis Joseph Gall, el gran animista y médico fundador de la ciencia de la frenología, no se ha prestado gran atención a la situación probable del alma. La mente ha asumido una posición conspicua; el carácter, la ética y lo que se ha denominado la ciencia de la etología, han venido a la existencia. La relación de las cualidades psíquicas con el cerebro se ha convertido en tema de estudio, y hoy hemos incluido las glándulas en nuestras especulaciones, y así se ha desarrollado la idea. Las modernas enseñanzas mecanicistas de la psicología han sustituido temporalmente a las ideas vitalistas, animistas y místicas más antiguas. El método materialista ha sido, sin embargo, de profundo valor. Ha producido dos cosas, entre muchas otras. Primero, mantuvo el equilibrio y produjo el conocimiento de una estructura, basada en hechos naturales, que neutralizaron los errores y deducciones del místico visionario y las supersticiones de los teólogos religiosos. Segundo, por medio de las conclusiones a que llegaron, mediante el trabajo de los psicólogos modernos, por el estudio de la mente y su poder y por la influencia de organizaciones como la Ciencia Cristiana y el Nuevo Pensamiento, se tendió un puente entre Oriente y Occidente. Ahora es posible que la doctrina oriental de la triplicidad: alma, mente y cerebro, sea apreciada y comprendida. Una vez eliminados ciertos rasgos indeseables (y existen varios) y en colaboración con la ciencia occidental, puede surgir de nuevo la luz de Oriente, y señalar a la humanidad el camino hacia un nuevo estado del ser, hacia una más plena comprensión de poder, y hacia una apreciación más real de la naturaleza del alma humana. Entonces quizá apreciemos la veracidad del concepto de Robert Browning<sup>20</sup> acerca de este ser humano integrado:

"Tres almas forman un alma: primero, a saber,  
 un alma en cada una y en todas las partes del cuerpo,  
 asentada allí, actúa, y es el Hacedor;  
 utiliza la tierra; allí abajo termina el hombre;  
 pero, dirigiéndose hacia arriba para ser guiado,  
 crece en lo interno y también crece dentro de él  
 la otra alma que, asentada en el cerebro,  
 utiliza a la primera, con sus experiencias,  
 y siente, piensa y quiere, y es el Conocedor;  
 que también a su vez se dirige hacia arriba,  
 crece y de nuevo se desarrolla en él  
 la última alma, que utiliza a las dos primeras,  
 subsistiendo con la ayuda o no, de ellas,  
 constituyendo el yo del hombre –es el Ser;  
 y se apoya sobre aquél, lo utiliza  
 como lo utilizó al primero, y dirigiéndose hacia arriba  
 se sostiene y, es sostenido por Dios; el hombre  
 termina arriba, en el terrible punto de intercambio,  
 y no necesita un lugar porque retorna a Él.  
 El Hacedor, el Conocedor, el Ser; tres almas, un hombre.

Notas:

- 1.- Mysteries of the Soul, pág. 24.
- 2.- Religion, págs. 172, 128.
- 3.- Webster's Dictionary, Edición 1923.
- 4.- In Search of the Soul, T. I, págs. 53, 54.
- 5.- Ídem, pág. 35.
- 6.- Ídem, pág. 88.
- 7.- Ídem, pág. 169.
- 8.- Mysteries of the Soul, págs. 40, 41, 42.
- 9.- La Doctrina Secreta, T.I, págs. 79, 80, de H. P. Blavatsky.
- 10.- The Religion and Philosophy of India, págs. 39, 94.
- 11.- Indian Philosophy, T. II, págs. 279, 283, 284, 285, de Radhakrishnan S.
- 12.- Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza, citado del Prashnopanishad, por Rama Prasad, pág. 106.
- 13.- In Search of the Soul, T. I, pág. 97.
- 14.- Ídem, pág. 119
- 15.- Ídem, pág. 129.
- 16.- Ídem, pág. 132
- 17.- Ídem, T. I, pág. 186, de Bernard Hollander.
- 18.- In Search of the Soul, pág. 190
- 19.- Las conjeturas de estos diversos escritores fueron extraídas de la citada obra del Dr. Hollander.
- 20.- A Death in the Desert.

## CAPÍTULO V

### ENSEÑANZA ORIENTAL SOBRE EL ALMA, EL ÉTER Y LA ENERGÍA

"Así como el éter omnipenetrante no puede ser tocado, debido a su sutilidad, tampoco puede ser tocada el alma, que reside en todas partes del cuerpo.

"Así como el sol ilumina toda la tierra, así el Señor del Campo alumbra todo el campo.

"Aquellos que por el ojo de la sabiduría perciben la diferencia, entre el Campo y el Conocedor del Campo y la liberación de los seres de la naturaleza, llegan al Supremo." <sup>1</sup>

La literatura de Oriente, concerniente al alma y su expresión, el cuerpo etérico o vital, en el plano físico, es cuantiosa como lo demostrará el estudio de su muy incompleta bibliografía. Diseminados en los Upanishads y en los Puranas, existen miles de párrafos que se ocupan de esta enseñanza. Las dos fuentes más importantes de información, son el *Shiv-Samhita* y el *Shatchakra Nirupanam*.

Sir John Woodroffe (Arthur Avalon) mucho ha logrado con sus libros al llevar a Occidente el conocimiento de la enseñanza oriental y la técnica del desarrollo del alma. Dada la forma en que se ha presentado tal conocimiento, ha protegido al público de la captación demasiado rápida de una ciencia muy peligrosa, siendo de verdadero valor el pequeño libro titulado: *The Mysterious Kundalini*, de Vasant, G. Rele, médico indú, muy versado en la ciencia y medicina occidentales.

El peligro de esta ciencia es perfectamente conocido por quienes saben algo de ella. Reside en el hecho de que, por el conocimiento de cierto método técnico, el hombre puede actuar activamente con las fuerzas de su propia naturaleza, cuando funcionan por intermedio del cuerpo vital. Los médicos modernos reconocen cada vez más el factor energía en conexión con el hombre. Por el lógico reconocimiento de que el cuerpo físico está formado de átomos, como lo están todas las formas de la naturaleza, se deduce que la unidad humana es de naturaleza eléctrica.

El científico occidental reconoce el éter y el movimiento. El instructor oriental habla del akasha y del prana. Ambos se refieren a la vivencia vital que compenetra todas las formas, y es la causa de la coherencia, sensibilidad y duración de la existencia. Esto lo corrobora el pasaje del *Kenopanishads*:

"El Inmanifestado sin forma, dador único de luz, es el Gran Poder. De él salió el éter sonoro (Akasha), de éste nació el éter tangible.

"Del éter tangible al éter lumínico, y de éste el éter gustativo, de donde provino el éter odorífero. Éstos son los cinco éteres, y poseen una quintuple extensión.

"De éstos emanó el universo; por ellos continúa; en ellos desaparecen; entre ellos aparece nuevamente." <sup>2</sup>

Es evidente la semejanza entre el éter lumínico de las antiguas escrituras indúes, y las ondas luminosas del científico moderno.

Rama Prasad, en su libro *Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza*, enumera cuatro estados de materia sutil:

1. Prana o materia de la vida.
2. Materia psíquica.
3. Material mental.
4. Materia espiritual.

Resulta evidente que los cuatro son cualidades de las energías que utilizan al akasha como medio de expresión. Un estudio de los libros orientales proporciona un panorama de un mundo material traído a la existencia y animado por un mundo subjetivo de fuerzas, que utilizan al éter (akasha) como campo de acción, y son responsables de todas las formas, cualidades y diferenciaciones del mundo fenoménico.

Los siguientes extractos exponen la doctrina oriental sobre la materia y el éter:

"La reciente investigación científica ha demostrado que esta sustancia original no puede ser 'materia' científica –la que posee masa, peso e inercia. La materia ha sido desmaterializada y reducida, según las hipótesis actuales, a algo que difiere profundamente de la 'materia' conocida por los sentidos. Se dice que esta última sustancia es el éter en estado de movimiento. La presente hipótesis científica parece ser la siguiente: No existe una 'materia' científica. Si existiera se debería a la acción de shakti como maya. El final y más simple factor físico del cual ha surgido el universo es movimiento de y en la sustancia llamada 'éter', que no es 'materia' científica. Los movimientos de esta sustancia dan origen, desde el punto de vista realista, a la noción de 'materia'. La materia se halla así al principio, no obstante la diversidad de sus formas. Su elemento último es, en último análisis, de un solo tipo, y las diferencias en las diversas clases de materia, dependen de los variados movimientos de la partícula final, y de sus sucesivas combinaciones. Dada tal unidad básica, es posible que una forma de materia pueda pasar a otra." <sup>3</sup>

Dice Arthur Avalon <sup>4</sup> en otro libro:

"En primer lugar, se admite ahora que la materia, aún con el agregado de todas las fuerzas posibles, es insuficiente para explicar muchos fenómenos, tales como los de la luz; por lo tanto, ha llegado a ser un artículo científico de fe, que existe una sustancia llamada 'éter', un medio que, llenando el universo, transporta por sus vibraciones las radiaciones de luz, calor, electricidad y, quizás, acción a distancia, tal como la atracción ejercida entre los cuerpos celestes. Se dice, sin embargo, que este éter no es 'materia', sino que difiere de ella profundamente, y que tan sólo nuestro imperfecto conocimiento es el que nos obliga, en las descripciones que intentamos dar, a hacer comparaciones de la 'materia' en su sentido físico común, que sólo es conocido por nuestros sentidos. Pero, si suponemos la existencia del éter, sabemos que los cuerpos 'materiales' sumergidos en él, pueden allí cambiar de lugar. En efecto, empleando una expresión hinduista, la propiedad característica de las vibraciones del tattva akasha, es crear el espacio en que existen los otros tattvas y sus derivados. Teniendo a la 'materia' y al éter como materiales, las teorías occidentales puramente 'científicas', han tratado de construir el mundo.

"Muchos se burlaban; y aún lo hacen, del concepto de maya. ¿No es la materia sólida, permanente y bastante real? Pero, según la ciencia ¿qué somos nosotros fundamentalmente, como seres físicos? Somos energía infinitamente tenue y amorfa, que se materializa en forma relativamente estable, aunque esencialmente transitoria... El proceso por el cual lo sutil se hace cada vez más burdo, continúa hasta que se forma lo que un amigo mío llama 'corteza' de materia sólida (parthivabhuta). Mientras dura, es bastante tangible. Pero no es eterna, y en algunas sustancias radiactivas, se disipa ante nuestros ojos." <sup>5</sup>

Vivekananda <sup>6</sup>, que tanto ha hecho por revelar a Occidente el alma de la India, dice:

"Según los filósofos de la India todo el universo se compone de dos materiales, y a uno se lo denomina *akasha*. Es la existencia omnipresente y omnipenetrante. Todo lo que tiene forma y es resultado de compuestos, evoluciona de este *akasha*. El *akasha* se convierte en aire, se transforma en líquido, llega a ser sólido; el *akasha* se convierte en el Sol, la Tierra, la Luna, las estrellas, los cometas; también se convierte en el cuerpo, el cuerpo animal, los planetas, toda forma que vemos, todo lo que es percibido y todo lo que existe. El mismo no puede ser percibido, pues es tan sutil que está más allá de toda percepción común; sólo puede ser visto cuando se ha densificado y ha tomado forma. En el principio de la creación sólo existió este *akasha*; al final del ciclo, los sólidos, líquidos y gases, todos se fundirán de nuevo en el *akasha*, y la siguiente creación surgirá, similarmente, de este *akasha*.

¿Cuál es el poder que convierte este *akasha* en el universo? Es el poder del *prana*. Así como el *akasha* es el material omnipresente e infinito de este universo, *prana* es el poder manifestante, omnipresente e infinito de este universo. Al principio y al final de un ciclo, todo se convierte en *akasha*, y todas las fuerzas que hay en el universo vuelven al *prana*. En el siguiente ciclo, de este *Prana* evolucionará todo lo que llamamos energía y fuerza. *Prana* se manifiesta como movimiento, gravedad y magnetismo. *Prana* se manifiesta como actividades del cuerpo, corrientes nerviosas y fuerza mental. Desde el pensamiento, descendiendo hasta la fuerza física inferior, todo es manifestación de *Prana*. Al summum de las fuerzas del universo, mentales o físicas, cuando vuelven a su estado original, se lo denomina *prana*..."

Un escritor más moderno, Ramacharaka <sup>7</sup>, dice:

"Para evitar las erróneas interpretaciones de las diversas teorías referentes a este gran principio, vinculadas generalmente a algún nombre dado a dicho principio, en esta obra, nos referiremos a él denominándolo *prana*, término sánscrito que significa 'energía absoluta'. Muchos eruditos en esoterismo enseñan que el principio denominado *prana* por los indúes, es el principio universal de energía o fuerza, y que toda energía o fuerza deriva de ese principio o, más bien, es una forma particular de la manifestación de ese principio... Podemos considerarlo como el principio activo de vida –fuerza vital, si así nos place. Se halla en todas las formas de la vida, desde la ameba al hombre –desde la forma más elemental de vida vegetal a la más elevada forma de vida animal. *Prana* es omnipenetrante. Se encuentra en todas las cosas que tienen vida, y debido a que la filosofía oculta enseña que la vida reside en todas las cosas –en cada átomo– y que la aparente falta de vida de algunas cosas es sólo un grado inferior de manifestación, podemos admitir su enseñanza de que *Prana* está en todas partes y en todas las cosas. No hay que confundir a *Prana* con el ego –ese

fragmento de espíritu divino que hay en toda alma, alrededor del cual se agrupa la materia y energía. *Prana* es meramente una forma de energía utilizada por el ego, en su manifestación material. Cuando el ego abandona el cuerpo, no estando el *prana* controlado por él, sólo responde al mandato de los átomos individuales o grupos de átomos, que forman el cuerpo, y cuando el cuerpo se desintegra y se resuelve en sus elementos originales, cada átomo lleva consigo suficiente *prana* para permitirle formar nuevas combinaciones, y el *Prana* no utilizado vuelve al gran depósito universal del cual originó. Mientras el ego controla, existe cohesión, y los átomos se mantienen unidos por la voluntad del ego.

"*Prana* es el nombre con que se designa un principio universal, la esencia de todo movimiento, fuerza o energía, ya se manifieste en la gravedad, la electricidad, la revolución de los planetas o en todas las formas de vida, desde la más alta a la más baja. Puede llamárselo el alma de la fuerza y de la energía, en todos sus tipos; el principio que, operando de cierto modo, produce la forma de actividad que acompaña a la vida."

Por lo tanto, el *prana* es el principio universal de la vida en todas las formas; las llamadas energías o vida del cuerpo humano constituyen la porción diferenciada de ese principio universal, del que cada particular alma humana se ha apropiado.

Según la Sabiduría de las Edades, las energías que utilizan al akasha (el éter) del universo, se clasifican en tres principales grupos:

1. *Fohat*, es análogo a lo que los cristianos consideran espíritu. Es la voluntad de existir, el principio determinante de la vida de Dios, que, podemos afirmar, es la suma total de todas las formas y estados de conciencia. Es el Propósito divino, funcionando activamente.
2. *Prana*, es análogo a la actividad que desarrolla el principio conciencia, el alma del cristiano; es un efecto de la unión del espíritu o vida, con la materia o sustancia; se manifiesta como la energía en la forma, cuando produce cohesión, animación y sensibilidad, llevando a cabo el propósito divino.
3. *Kundalini*, se lo denomina así en conexión con la forma humana; es la fuerza latente en la materia misma, y la vida integral del átomo, independiente de cualquier forma en que ese átomo pueda participar en su diminuto ciclo de experiencia.

Shakti es poder o energía, Arthur Avalon<sup>8</sup> dice:

"¿Qué es shakti y por qué hay ciertos principios de inconsciencia en las cosas? Este hecho no puede negarse. La palabra shakti deriva de la raíz 'shak', 'ser capaz', 'tener poder'. Puede aplicarse a cualquier forma de actividad. El poder de quemar es el shakti del fuego, etc. Todas estas formas de actividad son reducibles finalmente al shakti primordial (adya shakti) del cual procede todo tipo de poder."

Estos tres tipos de energía son, por lo tanto, aspectos de la única vida universal, tal como se expresa por medio de un sistema solar, utilizando el éter como medio o campo de actividad y produciendo, en consecuencia, todas las formas objetivas. El proceso se repite en el hombre, según la filosofía induista.

El cuerpo físico es la expresión, en, sus partes componentes o átomos, del tercer tipo de energía, y a la suma total de esa energía atómica se la denomina kundalini:

"El centro donde todas las sensaciones remanentes están, por decirlo así, acumuladas, es llamado chakra Muladhara, y la energía replegada de la acción, es kundalini, 'el enroscado'.

"Es el representante individual corpóreo del gran poder cósmico (shakti) que creó y sostiene el universo." <sup>9</sup>

Al cuerpo físico se lo considera con frecuencia un átomo en el cuerpo del reino humano; en este caso, la kundalínica energía, supuestamente localizada en un centro que se halla en la base de la columna vertebral, sería un núcleo positivo, y los demás átomos del cuerpo serían considerados de naturaleza electrónica.

El cuerpo vital o éter, es el medio de expresión de la vida del alma, esa dualidad sensible vivificadora que ha sido denominada *prana*. Esta energía dual tiene dos centros positivos en el cuerpo vital y, en consecuencia, en el físico –uno en el corazón, donde se afirma que están centrados el sentimiento y la sensibilidad; otro en la cabeza, donde se expresan la mente y la conciencia espiritual.

Luego el Dr. Rele dice: "El prana propiamente dicho está situado entre la laringe y la base del corazón".

"El corazón, más que la cabeza, ocupa la atención de los pensadores de los Upanishads. Allí es donde residen los alientos vitales. No sólo los cinco pranas sino también la vista, el oído, la palabra y manas, se originan en el corazón. Es el corazón, no la cabeza, el hogar de manas, siendo el primero, por lo tanto, también el centro de la vida consciente. Cuando dormimos, los órganos del alma permanecen en el corazón, y allí también se reúnen al morir; 'por medio del corazón reconocemos las formas'. Por el corazón, sentimos fe; concebimos hijos, conocemos la verdad, y también basamos la palabra, pero es rechazada con fastidio la pregunta sobre qué se basa el corazón. No sólo los órganos, sino todos los seres, están basados sobre el corazón y sostenidos por éste, y aún dejando a un lado la definición actual del corazón como Brahman, es, sin embargo, el hogar empírico del alma y, por lo tanto, de Brahman: 'dentro del corazón hay una cavidad, donde reside el señor del universo, el regente del universo, el guía del universo'. El corazón es llamado *hridayam*, porque 'él mora en el corazón' (hridi ayan Chand. 8: 3.3); pequeño como un grano de arroz o de cebada, el purusha, de una pulgada de alto, mora en medio del cuerpo, así como mora en el corazón el yo de las cosas creadas <sup>10</sup>.

"De igual modo, numerosos pasajes en los últimos Upanishads, celebran a Brahman como 'implantado en la cavidad del corazón'. La identificación de atman en nosotros, con atman del universo, es expresada por el *tat tvam asi* del Chand. 6: 8-16, y también por el *etat vaitad* 'en verdad esto es ese' del Brih. 5: 4, que probablemente es imitación del otro. La misma fórmula se encuentra doce veces en el Kath. 4: 3-6, 1, en un pasaje en prosa agregado a los versos. La más elevada beatitud, según el Kath. 5: 14, consiste en tener conciencia de este pensamiento. Citamos, a este respecto, tan sólo el Kath, 4: 12-13:

"De altura de una pulgada, aquí en el cuerpo,  
el purusha reside,  
Señor del pasado y del futuro;  
quien lo conoce, ya no teme,  
esto, en verdad, es Ése.  
Igual que una llama sin humo, de una pulgada de altura  
es purusha en tamaño;  
Señor del pasado y del futuro;  
él es hoy y también lo será mañana,  
en verdad, esto es Ése." <sup>11</sup>

"Como aquí es comparado purusha a una llama sin humo, también hay una imitación de este pasaje en S'vet. 6: 19, donde se lo compara con un fuego cuyo combustible se consume; mientras que en S'vet. 5: 9, se lleva al extremo el contraste entre atma en nosotros y atma del universo:

"Dividido cien veces la punta de un cabello,  
y tomar una centésima parte de él,  
eso juzgo que es el tamaño del alma,  
sin embargo es inmortal."

"La descripción de atman como llama sin humo, situada en el corazón, ha sido desarrollada en los Yogas Upanishads, representada por una lengua de fuego dentro del corazón, cuya primitiva aparición es quizás Mahan. 11: 6-12."<sup>12</sup>

Las Escrituras están llenas de referencias al hecho de que Atman, el yo, reside en el corazón, donde se expresa como *principio vida, por medio de la sangre. La naturaleza del alma, o la mente racional, y el individuo autoconsciente se expresan a través de la cabeza, y desde allí rige al sistema nervioso.*

El Dr. Vasant G. Rele <sup>13</sup> dice:

"Se ha probado que los centros más elevados están situados en la corteza cerebral, donde se manifiesta el conocimiento de la acción y de la sensación. Estos centros son a la vez receptores, es decir, sensorios, y rectores (motores); tienen sus centros subsidiarios en los dos grandes promontorios llamados ganglios basales, en cada hemisferio del cerebro. Se los conoce con el nombre de tálamo y cuerpo estriado. El primero es auxiliar del principal centro sensorio y, el segundo, del principal centro motor de la corteza cerebral. Normalmente, los centros auxiliares motores, están más o menos controlados por la voluntad... El yogui se ocupa de los centros nerviosos subsidiarios del tálamo. La función normal del tálamo es recibir sensaciones de todas las partes del cuerpo, y retransmitirlas por medio de la médula espinal, antes de llegar al, centro principal."

"Como éste es el centro reflejo más elevado del cerebro, y como todas las impresiones ascienden a él, se lo llama udana-prana. La última derivación de la médula, de la cual recibe impulsos procede de esa parte de la médula llamada bulbo, que está al nivel de la raíz de la nariz. Se dice, por lo tanto, que udana-prana rige la parte de la cabeza que está encima de este punto."

"El yogi, mediante el control consciente del udana-prana, suprime todas las sensaciones que entran y salen de él, y esto es necesario para evitar la distracción de la mente que ansía controlar."

Srinivasa Iyengar <sup>14</sup> formula los siguientes postulados, y declara que todas las escuelas de pensamiento, excepto la del nihilismo crudo, los aceptan:

- 1.- El hombre es un complejo de conciencia, mente y cuerpo.
- 2.- Atma (el yo) es de la naturaleza de la conciencia, y es inmutable.
- 3.- La mente, aunque es un órgano interno, es material, y no es el atman.
- 4.- Toda la energía del universo es personal, es decir, está ligada con la conciencia.
- 5.- Esta energía es prana, el intermediario entre la mente y la materia.

"La filosofía induista considera a prana y no al movimiento, como la energía fundamental del cosmos. Se concibe a prana como un poder proveniente de purusha (el aspecto espíritu A.A.B.) e iniciado por purusha, y actúa sobre la materia.

"Toda energía de los animales es energía nerviosa, hasta que abandona los músculos y actúa sobre los objetos externos. A esta energía nerviosa se la denomina prana. La ciencia occidental ha tratado de explicar sin éxito infructuosamente, durante cien años, la energía nerviosa como un tipo de movimiento mecánico; la filosofía oriental invierte el proceso, y hace que derive de prana el movimiento mecánico, o la energía acompañada de la conciencia.

"Prana corresponde a los Psychikon neuma, o espíritus animales de la filosofía griega, categoría intermedia entre el espíritu y la materia, que los pone en mutua relación."

Dice Arthur Avalon <sup>15</sup>:

"En la antigüedad, varias personas asignaron a diversas partes del cuerpo, 'la sede del alma' o de la vida, tal como la sangre, el corazón y el aliento. Por lo general al cerebro no se lo consideró así. El sistema Vaidik, asigna al corazón como centro principal de la conciencia, y una noción de esa reliquia la tenemos en frases tales como: 'hacer una cosa de corazón' o 'sentirlo de corazón'. Sadhaka, una de las principales funciones de Pitta, situado en el corazón, ayuda indirectamente al cumplimiento de las funciones cognoscitivas, manteniendo rítmicas las contracciones cardíacas. Se ha insinuado que esta idea de la estructura del corazón fue, quizás, lo que predispuso a los fisiólogos indúes a sostener que era la sede de la 'cognición'. Según los Tantras, los principales centros de la conciencia deben estar en los chakras del sistema cerebro-espinal, y en el cerebro superior (Sahasrara) que ellos describen; aunque también se lo reconoce al corazón como la sede del jivatma o espíritu encarnado, en su aspecto prana."

Estos dos puntos de vista explican probablemente el fenómeno del ser humano. A medida que se desarrolla la evolución, quizás se vea y demuestre que el centro positivo, o núcleo de la vida de la forma material, está en la base de la columna vertebral, que el centro de la vida del ser consciente se halla en el corazón, mientras que el centro positivo de la

mente y de los principios de la vida reside en la cabeza.

Todo el plan y la técnica de la enseñanza oriental, respecto a los centros del hombre, tienen presente el creciente despliegue de prana, o la energía de la vida del alma. Por esta comprensión el hombre puede demostrar (mediante el automatismo del cuerpo físico) los poderes del alma y las cualidades espirituales que son patrimonio del hombre espiritual (el alma).

Por lo tanto, el objeto de todos los métodos y prácticas, es alcanzar la unión consciente con el alma y producir la subordinación de las dos energías inferiores (de la materia y, de la naturaleza mental sensoria) a la más elevada de las tres, la vida espiritual. Cuando se logra esto, el principio vida espiritual anima a un alma, que ya no conoce barreras ni limitaciones, pues ha llevado su mecanismo al más alto grado de perfección. La materia ha sido elevada a los cielos. De ahí la enseñanza hinduista de que el fuego Kundalini, la energía de la materia (algunas veces llamada madre) debe ser elevada eventualmente, desde la base en la columna vertebral, a la cabeza. Ésta es la analogía de la enseñanza católica romana, referente a la Asunción de la Virgen-Madre a los cielos, para ocupar su lugar al lado de su Hijo, el Cristo, el alma. Debe realizarlo conscientemente el alma o yo, asentada en la conciencia de la mente y del cerebro y, desde allí, asumir el control de la energía de toda la naturaleza del hombre. Esto es la unión o yoga, y no sólo es una experiencia mística, sino también vital o física. Es la unificación de los cristianos, la integración del hombre completo, físico, emocional y mental y, después, la consciente unificación con el alma universal. El Dr. Vasant G. Rele <sup>16</sup> dice:

"La palabra 'yoga' deriva de la raíz 'yuga', unir o soldar lo separado. Así como por la soldadura, dos piezas del mismo metal se convierten en una por el proceso de calentamiento y martilleo; así también en la yoga de la filosofía induista el espíritu encarnado, 'Jivatma', el cual es parte del espíritu universal 'paranatma', se unifica con el Espíritu Universal, mediante ciertos ejercicios físicos y mentales.

"La yoga es la ciencia que eleva la capacidad de la mente humana para responder a vibraciones superiores, y percibir, captar y asimilar, los infinitos movimientos conscientes que tienen lugar a nuestro alrededor, en el universo."

René Guénon <sup>17</sup> sintetiza el resultado de esta unión en los siguientes términos:

"La liberación o unión, que es una y la misma cosa, implica, como ya hemos dicho, 'por encima de todo', la posesión de todos los estados de conciencia, pues es la perfecta realización (*sadhana*) y la totalidad del ser. Además, es de poca importancia que estos estados estén o no realmente manifestados, pues sólo deben considerarse metafísicamente, como posibilidades permanentes e inmutables. 'Señor de muchos estados, por el sencillo efecto de su voluntad, el yogi sólo se interesa en uno sólo, dejando a los otros, vacíos del hálito animador (prana), así como otros tantos instrumentos no utilizados, él puede animar a más de una forma, así también una sola lámpara puede alimentar a más de una mecha'.

'El yogi', dice Aniruddha, 'está conectado directamente con el principio primordial del universo, en consecuencia, secundariamente, con la totalidad del espacio, del tiempo y de las cosas', es decir, con la manifestación y, más particularmente, con el estado humano, en todas sus modificaciones."

### Notas:

1. Bhagavad Gita, Cap. XIII, Vers. 32, 33, 34.
2. Kenopanishads. Citado por rama Prasad en Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza, pág. 159
3. The Serpent Power, pág. 89, de Sir John Woodroffe (Arthur Avalon).
4. Shakti and Shakta, pág. 167 de Sir John Woodroffe (Arthur Avalon).
5. Ídem. pág. 170
6. Raja Yoga, pág. 63, 64, de Swami Vivekananda.
7. La Ciencia Hindú-Yogi de la Respiración, págs. 35, 36 y 37.
8. Shakti and Shakta, pág. 207, de Sir John Woodroffe.
9. The Mysterious Kundalini, pág. 40 de Vasam G. Rele.
10. The Philosophy of the Upanishads, págs. 286, 287, del Dr. Paul Deussen.
11. Ídem, pág. 170.
12. Ídem, pág. 171.
13. The Mysterious Kundalini, pág. 70.
14. Outlines of Indian Philosophy, págs. 58, 59.
15. The Serpent Power, pág. 3, de Sir John Woodroffe.
16. The Mysterious Kundalini, págs. 13, 14.
17. Man and His Becoming, págs. 238.

## CAPÍTULO VI

### LOS SIETE CENTROS DE FUERZA

En el capítulo anterior vimos que, según la doctrina oriental, el cuerpo etérico o vital, está constituido por éter, actúa como conductor de prana o principio de vida, energetiza la materia y produce la forma. El cuerpo vital contiene también el principio sensibilidad de la naturaleza, denominado alma, o en otras palabras, el cuerpo vital es la expresión y el vehículo del alma.

La principal característica del alma es la conciencia. El alma, como vida, está "situada en el corazón", y como conciencia racional espiritual, está "situada en el trono entre las cejas". René Guénon <sup>1</sup> expresa esto de la siguiente manera:

"Desde el punto de vista físico, lo que reside en el centro vital es el éter; desde el

punto de vista psíquico es el 'alma viviente', y hasta aquí no trascendemos el reino de las posibilidades individuales; pero desde el punto de vista metafísico es además y ante todo, el 'yo' principal e incondicionado. Por lo tanto, es verdaderamente el 'Espíritu Universal (*Atma*) que en realidad es *Brahma* mismo, el 'Supremo Regente', de manera que la designación de este centro como *Brahma-pura*, está plenamente justificada. Pero al considerarse que *Brahma* reside dentro del hombre (y puede considerárselo de igual manera en relación con cada estado del ser), se denomina *Purusha*, porque reposa o mora en la individualidad... 'como en una ciudad (*puri-shava*), pues *pura*, en su sentido propio y literal, significa ciudad'."

La fuerza vital tiene siete puntos principales de contacto con el cuerpo físico y se los denomina centros. Estos siete centros de fuerza transmiten la energía de la vida, son los agentes del alma, mantienen la existencia corporal e inician su actividad.

En *Studies in the Bhagavad Gita* <sup>2</sup>, dice:

"¿Qué son los centros del hombre? Son los reflejos, en los respectivos núcleos, del 'upadhi' del yo único. Si estudiamos los procesos de la impregnación de la materia por la energía divina, llamada a veces olas de vida, veremos cómo, por la proyección del yo y en los límites de la objetividad llamada materia, se le imparten a la materia ciertas cualidades que se desarrollan en lo que se denominan tattvas. Cada tattva ha obtenido, como vida que lo anima, una tanmatra, o modificación de la conciencia divina. En cada tattva, por lo tanto, tenemos la conciencia divina como vida central, mientras que la idea de resistencia forma el muro externo.

"Hemos visto que el yo, en virtud de su poder de manifestación, se refleja en los diversos 'upadhis', desarrollando en ellos centros artificiales que, por así decirlo, forman instantánea y simultáneamente los núcleos de los 'upadhis', así como las representaciones del yo en los planos respectivos."

El nombre dado por un hindú a un centro de fuerza, es "chakra". La ubicación de los siete centros de fuerza con sus nombres en hindú, desde la cabeza hacia abajo, son:

- |  |                     |
|--|---------------------|
| 1. Centro coronario                          | sahasrara chakra    |
| 2. Centro entre las cejas                    | ajna chakra         |
| 3. Centro laríngeo                           | vishuddha chakra    |
| 4. Centro cardíaco                           | anahata chakra      |
| 5. Centro plexo solar                        | manipura chakra     |
| 6. Centro sacro o sexual                     | svadhisthana chakra |
| 7. Centro de la base de la columna vertebral | muladhara chakra    |

Se observará que hay cuatro centros arriba del diafragma, y tres abajo.

Mucho se ha escrito y más puede decirse sobre estos centros de fuerza o chakras, pero lo dado a continuación servirá como resumen introductor.

Los centros de fuerza llevan energía pránica a cada punto del cuerpo, y están en estrecha relación con el sistema nervioso, en sus tres divisiones: cerebro-médula espinal, gran simpático y periférico.

Desde los centros de fuerza, la energía vital o pránica es distribuida siguiendo sutiles líneas denominadas "nadis", estrechamente relacionadas con los nervios y, al mismo tiempo, con las arterias, subyaciendo aparentemente en el sistema nervioso corpóreo. Dice René Guénon <sup>3</sup>:

"Respecto a los nadis o arterias de la forma sutil, no se los debe confundir con las arterias del cuerpo, por donde circula la sangre; fisiológicamente corresponden más bien a las ramificaciones del sistema nervioso, pues se hallan especialmente descritas como luminosas. Así como el fuego está en cierto modo polarizado en la luz y el calor, el estado sutil está vinculado al estado corporal de dos modos diferentes y complementarios: por la sangre, respecto a la cualidad calórica y por el sistema nervioso, en lo que atañe a la cualidad luminosa. No obstante, se debe comprender que entre los nadis y los nervios sólo hay una simple analogía y no una identificación, pues los primeros no son corpóreos y, en realidad, se trata de dos reinos distintos en la individualidad integral. Cuando se afirma, análogamente, que existe una relación entre las funciones, de estos nadis y la respiración, por ser esencial para el sostenimiento de la vida, y corresponder verdaderamente con la principal actividad vital, no se debe deducir en modo alguno que sean los nadis una especie de conductos por donde circula el aire. Esto sería confundir el 'hálito vital' (*prana*), que pertenece adecuadamente a la manifestación sutil, con el elemento corpóreo.

"Se afirma que el número total de nadis es de setenta y dos mil. Según otros, serían setecientos veinte millones. Pero la diferencia es aquí más aparente que real, pues como siempre sucede en tales casos, estos números deben ser tomados en forma simbólica, no textualmente."

Rama Prasad <sup>4</sup>, utilizando la palabra indú "Ioto" para designar al chakra o centro de fuerza, hace un interesante comentario a este respecto:

Los centros de fuerza llevan energía pránica a cada parte con estos centros. Por lo dicho anteriormente, parecería como si los centros estuvieran constituidos por vasos sanguíneos. La única diferencia entre los nervios y los vasos sanguíneos, es la que hay entre los vehículos de los pranas positivo y negativo. Los nervios son positivos y los vasos sanguíneos constituyen el sistema negativo del cuerpo. Dondequiera que haya nervios, hay los correspondientes vasos sanguíneos. Ambos son indistintamente llamados nadis. Una serie tiene por centro el loto del corazón; la otra el loto de mil pétalos del cerebro. El sistema de vasos sanguíneos es una representación exacta del sistema nervioso, siendo en verdad, sólo su sombra. Lo mismo que el corazón, el cerebro tiene sus divisiones superior e inferior (el cerebro y el cerebelo), y también sus divisiones derecha e izquierda."

Los centros de fuerza están situados a lo largo de la columna vertebral y en la cabeza. Dice Arthur Avalon <sup>5</sup>:

"Una descripción de los chakras implica, primero, una enumeración de los sistemas centrales y simpático de la anatomía y de la fisiología occidentales; segundo una explicación del sistema nervioso tántrico y de los chakras y, finalmente, la correlación de los dos sistemas, hasta donde es posible, en el aspecto anatómico y fisiológico, porque el resto es en general privativo del ocultismo tántrico.

"La teoría tántrica relativa a los chakras y al sahasrara, se refiere al aspecto fisiológico... en relación con el sistema espinal central, que comprende el cerebro o encéfalo, contenido en el cráneo, y la médula espinal, contenida en la columna vertebral (merudanda). Es digno de observarse que así como hay cinco centros (chakras), la columna vertebral está dividida en cinco regiones que, comenzando por la inferior, son:

La coxal, que consta de cuatro vértebras imperfectas, con frecuencia soldadas en un hueso llamado coxis.

La sacra, compuesta de cinco vértebras soldadas en su solo hueso llamado sacro.

La lumbar o región de los riñones constituida por cinco vértebras; la dorsal o región de la espalda, formada por doce vértebras.

La cervical, o región del cuello, que tiene siete vértebras.

Como se ve, en las diferentes partes, la médula muestra diversas características para cada región. En líneas generales estas regiones corresponden a las que han sido asignadas al control directriz de los centros o chakras; Muladhara, Svadhisthana, Manipura, Anahata y Vishuddha o chakras (centros de la base de la columna vertebral, sacro, plexo solar, cardíaco y laríngeo, respectivamente). El sistema central tiene relación con la periferia por medio de los treinta y un nervios espinales y doce nervios craneanos, que a la vez son aferentes y eferentes o sensorios y motores, que producen la sensación o acción estimuladora. De los nervios craneanos, los últimos seis surgen del bulbo raquídeo (la médula), y los otros seis, excepto los nervios olfatorio y óptico, de las partes del cerebro que están precisamente enfrente del bulbo. Los escritos de las escuelas Yoga y Tantra emplean el término nadis, en lugar de nervios. Además, como se ha dicho, se refieren a los nervios craneanos cuando hablan de los shiras, sin emplear esta última, para designar las arterias, como se hace en la literatura médica. Sin embargo, debe observarse que los nadis yoga no son los nervios materiales comunes, sino las líneas más sutiles por las cuales circulan las fuerzas vitales. Los nervios espinales después que salen del foramen intervertebral, entran en comunicación con las cuerdas ganglionadas del sistema nervioso simpático, que están a ambos lados de la columna vertebral. La médula espinal se extiende en el hombre desde el borde superior del atlas, debajo del cerebelo, y penetrando en la médula y abriéndose finalmente en el cuarto ventrículo del cerebro, desciende hasta la segunda vértebra lumbar, donde se estrecha y afina hasta un punto llamado el filamento terminal."

Lo anteriormente expuesto se refiere al sistema tántrico, debiendo observarse que concierne a un sistema indú para controlar sin peligro la energía, únicamente para quienes posean el más puro y elevado carácter moral, pureza de vida y de pensamiento. Ciertas prácticas y escuelas degradadas, que aparecen en Oriente y Occidente, enseñan prácticas llamadas tántricas, nunca serán condenadas con excesiva severidad.

Estos centros de fuerza no están situados meramente a lo largo de la columna vertebral y en la cabeza, como se ha indicado, sino relacionados unos con otros por medio de la columna, relación demasiado intrincada para ser detallada aquí.

De los siete centros, dos están en la cabeza y cinco en la columna vertebral. Los dos centros de la cabeza se relacionan directamente con las facultades de la mente y del movimiento. El centro Sahasrara (centro coronario), llamado comúnmente el loto de mil

pétalos, es la corporificación de la energía espiritual, manifestada como voluntad, mente abstracta, espiritual o intuición. El centro ajna, o centro entre las cejas, concierne a la mente inferior y a la naturaleza síquica del organismo integrado, denominado hombre, la personalidad.

Los cinco centros de la columna vertebral conciernen a las diversas actividades del organismo, mediante las cuales el hombre pone de manifiesto su instinto animal, sus reacciones emotivas y la intención de su vida. Tales centros están, en gran parte, dirigidos por la fuerza que entra y sale de los centros de la cabeza.

Arthur Avalon <sup>6</sup> dice que:

"Los centros influyen no sólo sobre las combinaciones musculares, concernientes a los movimientos volitivos, sino también sobre las funciones de la inervación vascular, de la secreción y cosas análogas, que tienen sus centros más o menos en la médula espinal. Sin embargo, se dice que los centros cerebrales dirigen estas funciones sólo en relación con las manifestaciones de la volición, el sentimiento y la emoción, y que los centros raquídeos, con el sistema simpático subordinado, constituyen el mecanismo de adaptación inconsciente, de acuerdo a las condiciones variables del estímulo, esenciales para la continuada existencia del organismo.

La médula es, además y a la vez, una senda de comunicación entre los centros superiores, y la periferia un centro independiente que regula las funciones de mayor importancia en el sistema. Como se observará, las fibras nerviosas que llevan los impulsos motores que descienden del cerebro a la médula espinal, la atraviesan de un lado a otro súbitamente en su trayecto a través del bulbo raquídeo (médula), hecho mencionado en los Tantras, cuando describen el Mukta Triveni. Este último está conectado por numerosos conductos aferentes y eferentes, con el cerebelo y los ganglios cerebrales.

Arriba del cerebelo está el cerebro, cuya actividad está asociada en común con la volición consciente, la ideación y el origen de los movimientos voluntarios. La noción de conciencia, temario introspectivo de la psicología, no debe confundirse con la función fisiológica. Por consiguiente, no existe un órgano de conciencia, porque la conciencia no es un concepto orgánico, y nada tiene que ver con el concepto fisiológico de la energía, cuyo aspecto interno introspectivo representa. La conciencia en sí es el Atma. Tanto la mente, como el cuerpo, del cual el cerebro es una parte, son imperfectos, o expresiones veladas de la conciencia, y en el cuerpo está tan velada, que tiene la apariencia de inconsciencia. El cerebro viviente está constituido por materia densa sensible (Mahabhuta), infundida por el prana. Su material ha sido elaborado hasta constituir un adecuado vehículo para la expresión de la conciencia en forma de mente (antakarana). Como conciencia no es una propiedad del cuerpo ni una mera función del cerebro. El hecho de que la conciencia mental esté afectada o desaparezca cuando hay desórdenes cerebrales, prueba la necesidad del cerebro a fin de expresar tal conciencia, y no que la conciencia sea inherente sólo a él o propiedad del mismo.

A cada lado de la columna vertebral hay una cadena de ganglios, conectados con fibras nerviosas, llamada el cordón simpático (Ida y Pingala), que se extiende desde la base del cráneo hasta el coxis, y se comunica con la médula espinal. Debe observarse que en las regiones torácica y lumbar, un ganglio de cada cadena corresponde con gran regularidad a cada nervio espinal, aunque en la región cervical, parece que faltan

muchos de ellos, y existen grupos excesivamente grandes de estructura nerviosa en las regiones del corazón, estómago y pulmones siendo los tres chakras superiores de los cinco a describirse más adelante.

De los cordones simpáticos que existen a cada lado, salen fibras nerviosas hacia las vísceras del abdomen y el tórax, donde a su vez salen nervios que pasan de vuelta a los nervios espinales, y otros que penetran en algunos nervios craneanos, siendo de esta manera distribuidos a los vasos sanguíneos de las piernas, el tronco y otras partes, donde llegan los nervios espinales o craneanos. Los nervios simpáticos llevan principalmente impulsos que rigen el tejido muscular de las vísceras, y la cubierta muscular de las pequeñas arterias en los diversos tejidos. Por el simpático se mantiene el tono de los vasos sanguíneos, debido a la acción del centro vasomotor en el bulbo raquídeo. El simpático, sin embargo, deriva de los impulsos que éste distribuye desde el sistema nervioso central. No surgen del simpático mismo. Los impulsos parten de la médula espinal, por las raíces anteriores de los nervios espinales, y pasan por cortas ramificaciones a los cordones simpáticos. La actividad del sistema simpático rige e influye la circulación, la digestión y la respiración.

"La disposición anatómica del sistema nervioso central es excesivamente intrincada, y los acontecimientos que tienen lugar en esa maraña de fibras, células y fibrillas, son actualmente casi desconocidos, por eso se ha aceptado que en la descripción fisiológica del sistema nervioso central, sólo se indican las sendas por las cuales los impulsos *pueden* pasar entre una parte del sistema y otra, y deducir de las conexiones anatómicas, con mayor o menor probabilidad, la naturaleza del nexo fisiológico, que sus partes y el resto del cuerpo forman entre sí. Sin embargo, puede suponerse generalmente, según se dice, que existen razones por las cuales hay centros nerviosos en el sistema central, relacionados de un modo especial con mecanismos especialmente sensorios, secretorios o motores, y centros tales como el pretendido centro gérito-espinal, para una acción fisiológica dada, existentes en determinada porción de la médula espinal. El aspecto sutil de tales centros es denominado chakra como expresión de conciencia (chaitanya), corporificada en varias formas de maya shakti. Los centros están relacionados mediante conductos intermedios, con los órganos genitales de la micturición, de la digestión, de la acción cardíaca y de la respiración, en relación final con los chakras: Muladhara, Svadhithana, Manipura, Anahata y Vishuddha respectivamente; así como se han asignado medios de relación especial, aunque no exclusivos, con diversos procesos perceptivos, volitivos e imaginativos."

Estos centros varían en actividad, según la etapa de evolución del individuo. Algunas personas han "despertado" ciertos centros y en otras los mismos pueden estar relativamente pasivos; aún en otras, el centro plexo solar estará activo o predominará, y también en otras lo estará el cardíaco o el laríngeo. Son muy pocas las que tienen hoy activo el centro coronario. Hablando en términos generales, en los salvajes y en los pocos evolucionados, los tres centros situados abajo del diafragma (los centros de la base de la columna vertebral, sacro y plexo solar) están activos y dominantes, pero los situados arriba del diafragma permanecen "dormidos". En la humanidad común el centro laríngeo está empezando a hacerse sentir, teniendo todavía dormidos los centros cardíaco y coronario. En el ser humano altamente evolucionado, en el líder de la raza, el filósofo intuitivo el científico, así como en los grandes santos, el centro coronario y el cardíaco comienzan a hacer sentir su vibración; se determina la prioridad del coronario y del cardíaco por el tipo de persona, y la cualidad de la conciencia emocional y mental.

De acuerdo al desarrollo del hombre, estos centros de fuerza se vivifican y predominan y, según su vivencia, hacen sentir su presencia distintos tipos de actividad. Los centros abajo del diafragma rigen la vida física de la forma material y la vida síquica animal, que existen a la vez en el hombre y en el animal. Los que están sobre el diafragma conciernen a la vida intelectual y espiritual, y producen esas actividades en que el hombre demuestra ser diferente y superior al animal y que va ascendiendo en la escala de la evolución.

Ésta es la enseñanza abreviada de los siete centros o chakras.

Cuando comparamos la doctrina de Oriente sobre los siete centros, con la de Occidente sobre las glándulas, hallamos, en primer término, un sobresaliente hecho en lo que a ubicación se refiere. Los siete centros de fuerza residen en la misma región en que están ubicadas las glándulas, y cada centro de fuerza puede ser muy bien (y lo es, según la enseñanza indú) el origen de la fuerza y de la vida de la correspondiente glándula. La siguiente clasificación comparativa, demuestra idéntica ubicación:

CENTROS	GLÁNDULAS
Centro coronario	Glándula pineal
Centro del entrecejo o ajna	Cuerpo pituitario
Centro laríngeo	Glándula tiroides
Centro cardíaco	Glándula timo
Centro plexo solar	Páncreas
Centro sacro	Gónadas
Centro en la base de la columna vertebral	Glándulas adrenales

Un segundo hecho, aun más notable que el primero, es que cuando despiertan los centros de fuerza, se adecuan a las glándulas, cuyas funciones son conocidas, y de las cuales se han descubierto la mayor parte de las secreciones u hormonas. Los centros dormidos, o que están despertando en los miembros avanzados de la raza, se adecuan a las glándulas cuyas funciones son relativamente desconocidas y cuyas secreciones no han sido en su mayor parte aisladas. Se observará, por ejemplo, según afirma el Dr. Berman, que la secreción de la glándula pineal, una de las dos que existen en el cuerpo pituitario, y la glándula timo, están catalogadas como desconocidas, así como también la secreción de las glándulas adrenales. Éstas se adecuan a los centros cardíaco, laríngeo, coronario y el de la base de la columna vertebral, dormidos o despiertos.

¿No es ésta una interesante coincidencia? ¿O enfrentamos el hecho de que en cada caso, estas glándulas con las hormonas no descubiertas, están aliadas a un centro dormido, y aún no despierto en la humanidad común?

Creo que llegará a probarse algún día que las glándulas se han producido por la energía de los centros, los cuales en la humanidad común están despiertos y activos, parecen relacionarse con las glándulas cuya peculiar secreción ha sido aislada, y reconocida su acción en el torrente circulatorio, mientras que esos centros que se hallan aún dormidos y sin desarrollar, están aliados a glándulas cuya secreción sólo es conocida parcialmente o desconocida totalmente. El asunto es, en todo caso, digno de consideración.

El psicólogo occidental tiene razón cuando declara que un hombre es lo que las glándulas hacen de él, y que no somos mejores ni peores que nuestro peculiar sistema endocrino. Pero la razón de esto puede radicar en la exactitud de la teoría oriental referente a los centros de fuerza. La condición de las glándulas, su hiperactividad o su subnormalidad, su buen o mal funcionamiento, pueden ser determinados por el estado de dichos centros. Las glándulas son tan sólo símbolos externos, el aspecto visible, material, de un sistema mucho más grande e intrincado. Están determinadas por el carácter de la vida del alma, actuando por su intermedio, y por el alma que controla y domina todo.

El estado de los centros depende del tipo y calidad de la fuerza del alma que vibra por medio de ellos. En la persona no evolucionada sencillamente es fuerza vital, prana, que está activa y la registra. Esta fuerza nutre la vida animal, y pone en actividad los centros inferiores (el de la base de la columna vertebral y el sacro). Luego, a medida que el hombre se desarrolla, la conciencia, el aspecto alma, hace sentir gradualmente su presencia, y pone en actividad el centro plexo solar. Este centro es el asiento de la vida sensitiva síquica inferior, tanto del hombre como del animal, y con frecuencia es denominado cerebro instintivo. Bhagavan Das <sup>7</sup> enseña que:

"Debe observarse que en la literatura sánscrita, se considera al ombligo, frecuentemente, como más esencial y central que el corazón, para el organismo. No faltan indicaciones de la importancia del corazón, pero en verdad..., es probable que, fisiológicamente, el 'ombligo' fue el órgano más vital en las primeras etapas de la evolución, y aún ahora se halla más esencialmente conectado con el deseo propiamente dicho, que con el corazón, el cual puede considerarse vinculado con la subdivisión activa del deseo."

Bhagavan Das <sup>8</sup> cita a la Dra. Annie Besant en el párrafo siguiente:

"El 'ombligo' representa el plexo solar, que es quizás el plexo más importante del sistema simpático; controla el tubo digestivo y envía sus ramificaciones al hígado, bazo y estómago, así como al canal alimenticio y a los órganos genitales. También está vinculado con los pulmones y el corazón. Puede considerárselo como el cerebro del sistema simpático, y responde con peligrosa facilidad al pensamiento. La concentración sobre él, emprendida con frecuencia de modo temerario, puede producir una forma peculiarmente irremediable de enfermedad nerviosa. Las emociones hacen surgir en él violentas perturbaciones; la sensación de náuseas, que sigue con frecuencia a los choques emotivos, se debe a su excitada actividad."

El hombre funciona hoy, generalmente, a través de estos centros. Las fuerzas del cuerpo sirven para nutrir y estimular la vida sexual por medio de las gónadas; crean el impulso de luchar y evolucionar por medio de las adrenales, glándulas de combate y de lucha; gobiernan la vida síquica instintiva, mediante el plexo solar. De este modo se moviliza el hombre personal, y se convierte en un ser humano consciente y sensible. A medida que su evolución avanza, el yo o alma, se hace cada vez más activo y dominante en el hombre y en su existencia corporal; poco a poco, todas las partes de la estructura etérica van vitalmente despertando. Gradualmente, los centros superiores entran en creciente actividad, y el énfasis de la fuerza que afluye a través del cuerpo, se traslada a los centros situados arriba del diafragma. El centro laríngeo despierta, y se convierte en el órgano del trabajo creador; el centro cardíaco se vivifica, y el hombre adquiere conciencia de la relación con su alma, de sus responsabilidades grupales y de la inclusividad de la vida

egoica. Finalmente, despiertan los centros de la cabeza, y otra serie de percepciones ingresa en su conciencia. Se da cuenta entonces de sí mismo como alma, integrado como personalidad, y es posteriormente consciente del mundo del espíritu, de la vida divina, del invisible mundo de espíritus, y de esa "nube de testigos", que testimonian la realidad de la vida del alma.

Uno de los objetivos de la evolución humana es lograr esto. El centro de la base de la columna vertebral y los centros cardíaco y coronario, tienen que entrar en plena actividad funcionante, y así, por medio de la fusión de la energía latente en la materia, acumulada en el centro de la base de la columna vertebral, de la energía del alma, que tiene su asiento en el corazón, y de la energía del espíritu, centrada en la cabeza, llevan al ser humano al punto más alto de perfección. En virtud de esta fusión de energías, llega a ser una expresión activa de Dios-espíritu, alma y cuerpo, fusionados y unidos de tal modo, que el cuerpo llegue a ser, en realidad, el vehículo para el alma, y el alma, la expresión de la voluntad y propósito del espíritu.

Cuando Cristo estuvo en la Tierra dijo: "El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre" (Jn. 14:9) y también: "Quien crea en Mí, hará también las obras que yo hago, y mayores obras hará, porque yo voy a mi Padre" (Jn. 14:12). Él era el alma encarnada en el cuerpo, revelando al Padre, al Espíritu, y mediante el mecanismo del cuerpo, demostró los poderes del alma, que según dicen los indúes, aparecen después de despertar los centros, y que se enuncian como:

1. **Ánima...** Es el poder de penetrar en todos los cuerpos y resucitar a los muertos. Cristo podía entrar en lugares cerrados sin ser visto y resucitar a los muertos. (L.c. 24:36, Mr. 16:14, Jn. 20:19 y 11).
2. **Mahima...** el poder de incluir o expandirse, o de abarcar el universo. Cristo sabía todas las cosas. (Mt. 12:25, Jn. 2:24 y 6:64).
3. **Laghima...** el poder de hacerse liviano, de modo de poder flotar en el aire o caminar sobre las aguas. Cristo caminó sobre las aguas. (Mt. 14:25, 26; Mr. 6:48).
4. **Garima...** el poder de hacerse pesado. No hay indicación en las Escrituras cristianas de que Cristo ejercitara ese poder.
5. **Prapti...** la predicción de acontecimientos. (Cristo predijo su crucifixión Mt. 26:2, Lc. 34:7); el poder de curar enfermedades (Cristo curó a centenares, Mt. 12:15 y 14:15), de la clarividencia y clariaudiencia (Cristo fue clarividente, Jn. 1:48, y clariaudiente, Jn. 12:29).
6. **Prakamega...** el poder de conservar el cuerpo. Cristo reapareció a sus discípulos después de la muerte, aparentemente con el mismo cuerpo con que Lo conocían (Jn. 20:20, 27).
7. **Visitvan...** el poder de autocontrol; el poder de dominar a los animales y a las personas. Todo esto lo demostró Cristo, aun el de controlar a las personas poseídas por el demonio, y a los cerdos que se precipitaron al mar desde un lugar escarpado, (Mt. 8, Mr. 5 y 9).
8. **Ishatvan...** el poder del dominio universal. Éste en todas partes se atribuye a Cristo, y el estar sentado a la diestra de Dios lo indica.

La posesión de estos poderes, y el cumplimiento de la profecía de Cristo, de que haremos cosas más grandes ¿es tan opuesto a lo que Occidente llama sentido común? En la radio difundimos ondas sonoras, las regulamos y las amplificamos, pero, después de todo, no hacemos más que transformar y reforzar las ondas sonoras que nos llegan en la forma sutil original. ¿Qué cosa más natural que el hombre que ha construido refuerzos mecánicos, llegue a ser él mismo tan sensible que capte las ondas sonoras sin ayuda, y sea llamado, en consecuencia, clariaudiente? La transmisión del pensamiento (que hasta los más escépticos tienen que reconocer), ¿no es acaso un tipo especial de radiodifusión? Y de igual modo, en los demás "milagros". ¿No está el mundo material dominado por fuerzas y poderes más sutiles, y no puede aprender el hombre, con el tiempo, a actuar en el campo de lo más sutil, y adquirir, por lo tanto, un dominio sobre lo meramente físico y material?

Tal es la milenaria creencia de la India, que por el desarrollo del alma y del espíritu y el despertar de todos los centros, el hombre alcanza la madurez y la gloria.

#### Notas:

1. Man and His Becoming, págs. 44, 45.
2. The Dreamer, págs. 37, 40, 107.
3. Man and His Becoming, págs. 136, 137.
4. Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza, pág. 47.
5. The Serpent Power, págs. 123, 125.
6. Ídem, págs. 123, 129.
7. The Science of the Sacred Word, T.I, pág. 82, nota al pie de la página.
8. Ídem, pág. 83.

## CAPÍTULO VII

### CONCLUSIÓN

En este libro hemos considerado los dos sistemas de psicología, el oriental y el occidental. En su conjunto, tenemos un cuadro completo del hombre, como alma viviente, que funciona por medio de un determinado mecanismo. Parte de éste, el cuerpo etérico, con sus centros, es sutil, invisible y más allá del alcance de nuestros cinco sentidos; la otra parte está en el reino de lo físico denso, principalmente las glándulas endocrinas y en el sistema nervioso, que rige al resto de la manifestación física densa. Ambas partes, a nuestro juicio, forman un todo.

El alma es siempre la gran realidad, la expresión de la Vida una, constituida por los cuerpos etérico y denso. La fuerza del alma, actuando sobre el cuerpo etérico y funcionando por medio de éste, desarrolla los centros especializados de ese cuerpo, el cual a su vez actúa

sobre el cuerpo físico denso.

La cuestión que más atrae a la mente occidental es cómo lograr mayor eficiencia en la actividad. El hombre, el alma, está limitado en su acción eficiente por la condición de su instrumento. Si las glándulas, el sistema nervioso y el cuerpo etérico y sus centros, no están ajustados ni funcionan convenientemente, el hombre, el alma, debe repararlos o curarlos. Debido a que el hombre es esencialmente un alma viviente, cabe pensar que sus glándulas no funcionan correctamente y muchos deben estudiarlas, corregirlas y perfeccionarlas.

Tratar directamente las glándulas y los centros nerviosos, con medicinas y otros recursos, es estrictamente una tarea de reparación, y no llega al estado elevado de esas particulares glándulas y centros nerviosos, que originalmente creó el hombre en cuestión. Lo mismo atañe, y quizás más enfáticamente, a los centros del cuerpo etérico, que pueden ser afectados por ciertas prácticas orientales de respiración, mántram y posturas muy peligrosas y, con frecuencia, conducen a la locura. Es de esperar que lleguemos eventualmente a tener suficiente conocimiento y experiencia, para actuar inteligente y directamente sobre los centros y poder regular con más eficacia las glándulas del cuerpo físico y la neurosis.

Aparentemente, surgen tres teorías como resultado de nuestra investigación, constituyendo una triple hipótesis que define al hombre como un organismo, que manifiesta vida, autoconciencia y propósito inteligente.

La primera es: *Como son las glándulas y el sistema nervioso del hombre, así es él.* Su temperamento, sus cualidades naturales y el manejo inteligente de las experiencias de su vida y medio ambiente, están determinados por su sistema endocrino. Esto dice Occidente.

La segunda es: *Como son sus centros así es el hombre.* La pasividad y la actividad de ciertos puntos focales de energía, en el cuerpo etérico humano, determinan en el hombre su carácter, su modo de expresión, el tipo y también la posesión de su cuerpo. Sus actividades en el plano físico dependen por completo de las cualidades de la fuerza que fluye por sus centros. Esto dice Oriente.

La tercera es: *Las glándulas, las neuronas y los centros, están condicionados por el control o ausencia de control del alma.*

Puede argüirse que sólo hemos conseguido retrotraer el asunto a los reinos de lo invisible y lo improbable. Pero, ¿es realmente así? ¿No se aceptan ahora como realidades muchos factores surgidos de las conjeturas y vagas hipótesis de épocas pasadas? ¿No se ha probado y demostrado hoy lo que se consideraba improbable ayer? ¿No será posible aplicar una técnica y un método que con el tiempo basten, mediante el conjunto de evidencias disponibles, proporcionando una clara percepción de factores, tan oscuros actualmente?

Occidente ofrece, según hemos visto, sus hechos referentes a la estructura. El mecanismo del hombre está determinado por su sistema endocrino, más el sistema nervioso, el mecanismo de respuesta. ¿Puede encararse el tema desde este ángulo y, actuando sobre las glándulas, producir la perfección del cuerpo humano y conducir al hombre, eventualmente, a la plena luz del alma? ¿Puede desarrollarse la divinidad por medios físicos? O bien aceptando la posición oriental, de que los centros son los medios de expresión del alma y los responsables de la construcción y control del cuerpo por medio del

sistema nervioso y las glándulas, ¿puede investigarse y aplicarse un método, reconocido como peligroso, y actuar directamente a través de los centros o sobre los mismos?

¿Existe un tercer método, por el cual podemos evitar la acción puramente física y también el riesgo de despertar los centros prematuramente? ¿No será posible encontrar una solución y un método, que dé al alma el pleno uso de su instrumento, y produzca esa perfecta interacción entre el alma y el cuerpo, que la correcta actividad de los centros, según se afirma, produce?

Hay un medio por el cual el hombre puede asegurarse de que realmente es un alma, y puede controlar su instrumento de expresión, es decir, la triple naturaleza inferior, y todos los estados síquicos y mentales. Por medio de este método es posible llevar a cabo la unión de la sabiduría de Oriente y el conocimiento de Occidente, de modo que estén disponibles los mejores aspectos de cada sistema para todo el género humano.

Al considerar la posibilidad de que el hombre descubra su alma, hay que partir de una hipótesis y aceptarla voluntariamente, pues toda hipótesis ha sido siempre el punto de partida del conocimiento. Suponemos que el hombre como hipótesis activa es un alma y posee un cuerpo, y que existe un medio unificador que los vincula como un cuerpo de energía.

Quienes trataron de comprobar la realidad de la existencia del alma y de su mecanismo vitalizador, pueden ser divididos en dos grupos; por una parte, están los místicos, que emplearon la aspiración y la emoción, además de los medios físicos; por otro, los de tipo más puramente mental, que utilizaron el intelecto y la mente para llegar al conocimiento espiritual. Esta larga línea de concedores de Dios emplearon diferentes terminologías, pero no tiene importancia para nuestros fines que al alma la denominen el Yo, el Amado, el Uno, Dios o Cristo. El místico se flagelaba y mortificaba el cuerpo por el ayuno y la excesiva disciplina. De este modo aminoraba la demanda de los apetitos carnales, y aumentaba la devoción al Amado y el anhelo de obtener la Visión. Al final de años de fervoroso ejercicio, encontraba lo que buscaba y se unía con el Bienamado.

Los del segundo grupo, empleaban la razón y practicaban el control de la mente, juntamente con el más severo control emocional y físico. Por la concentración en Su búsqueda, también descubrían la realidad y, penetraban en la amplia conciencia del plan eterno, llegando a la unión con el alma Universal.

Ambos grupos testimonian la verdad de la existencia del alma, pero, limitados por su peculiar inclinación y método, su testimonio es unilateral. Uno es excesivamente visionario, místico y emocional, el otro demasiado académico, intelectual y constructor de formas. Debido a la gran difusión del conocimiento humano y al estrecho intercambio que existe entre las mentes, por medio de la literatura, el lenguaje y los viajes, ha llegado el momento en que es posible por primera vez, una fusión general, y como resultado de las anteriores conclusiones de filósofos y santos de ambos hemisferios, deberíamos poder desarrollar un sistema y un método, que sean expresión de la perfección espiritual para nuestra época y generación.

Por lo tanto, es práctico dar ciertos pasos iniciales, los cuales pueden resumirse del modo siguiente:

- a. El tratamiento sensato del cuerpo físico, utilizando el conocimiento de Occidente,

en particular lo referente a la medicina preventiva, y a la salud general del sistema endocrino.

- b. La comprensión intelectual y aplicación de los hechos básicos de la psicología moderna y de un sensato psicoanálisis, llegando así a un conocimiento del mecanismo mental, emocional y físico, por cuyo medio trata de expresarse el alma.
- c. El reconocimiento de que así como el cuerpo físico es un autómatas que responde a los deseos y a la naturaleza emocional y está controlado por ellos, análogamente estos estados emotivos de conciencia (que abarcan desde el amor al alimento hasta el amor a Dios) pueden ser controlados por la mente razonadora.
- d. La consecuencia de todo esto, traerá un estudio de las leyes de la mente, y se podrá comprender y utilizar la relación entre la mente y el cerebro.

Cuando sean bien comprendidos estos cuatro puntos y su efecto se haga sentir en la personalidad del hombre, tendremos un organismo integrado y coordinado; la estructura podrá ser entonces considerada apta para ser dirigida por el alma. Las mencionadas etapas no deben considerarse en orden consecutivo, sino en simultáneo progreso. Es evidente, que el perfecto conocimiento intelectual del alma y del mundo que el alma revela, tan solo es posible para el hombre que posee las facultades mencionadas. El sentimiento de Dios, la apreciación de lo verdadero y lo bello y el contacto con la visión mística, es siempre posible para quienes el centro cardíaco está despierto y activo. Estos hombres que aman así a Dios, han existido y existen en el trascurso de las épocas, sienten, perciben, aman y adoran, pero carecen del eslabón entre el alma, la mente y el cerebro. Cuando a estas facultades místicas se agregan las intelectuales, entonces el centro coronario se despierta, y la glándula pineal, hasta entonces atrofiada, entra en actividad, y se convierte en la sede del alma y en la voluntad rectora espiritual. Cuando ambos centros están despiertos, tenemos esas grandes y destacadas personalidades espirituales, que trabajan consagrando su corazón y cerebro y dejan su impronta en el pensamiento del mundo. Hasta ahora el camino de la mayoría ha sido el del místico, y el del intelectual para los pocos, pero la especie humana se halla en un punto en que, basando sus hipótesis sobre las experiencias místicas de muchos, puede progresar desde el sentimiento y la adoración, al conocimiento, y, desde el amor a Dios, al conocimiento de Dios.

Esto sucederá cuando al conocimiento de Occidente se sume la sabiduría de Oriente y se imponga la técnica de la ciencia del alma sobre nuestros tipos intelectuales occidentales. No es posible explayarse mucho sobre esta técnica. Sin embargo, es factible describirla brevemente, dividiéndola en ocho etapas que pueden clasificarse como:

1. Control de nuestras relaciones con los demás, sintetizadas por la palabra *inofensividad*, definida en Oriente por cinco mandamientos: inofensividad, veracidad, no hurtar, continencia, e inavaricia<sup>1</sup>.
2. Pureza de vida, tal como la definen las cinco reglas: purificación interna y externa, gozo, ardiente aspiración, lectura espiritual y devoción a Ishvara (el Yo divino<sup>2</sup>).
3. Equilibrio.

4. Correcto control de la fuerza vital, por lo tanto, acción directa del alma sobre el cuerpo etérico. El control de la energía de los centros y del cuerpo físico, sólo es posible después que el hombre ha obtenido pureza y equilibrio. No se le permite conocer las leyes que rigen la energía, hasta que no haya logrado, por medios de la disciplina, controlar la naturaleza animal y alcanzar un punto donde no es impelido por los estados de ánimo ni por el egoísmo.

5. Abstracción. Término que abarca el poder de concentrar la conciencia en la cabeza, y actuar allí como alma, o retirar la conciencia exteriorizada hacia las cosas objetivas y tangibles, y dirigirla nuevamente hacia adentro.

6. Atención o concentración. Significa vivir centralizado, e implica también poner la mente en actividad en vez de las emociones. Así el hombre emocional y físico es controlado por la mente enfocada.

7. Meditación es atención o concentración prolongada, y otorga el poder de enfocar la mente en el alma y en lo que a ésta concierne, lo cual produce cambios radicales en el organismo, y corrobora la verdad de la afirmación de que "como el hombre piensa, así es él".

8. Contemplación es ese acto del alma que en su propio reino observa las formas y establece contacto con las energías del quinto reino de la naturaleza, o reino espiritual. Este acto es seguido por el descenso al cerebro (por conducto de la mente controlada) del conocimiento y energía del alma; esta actividad del alma produce lo que se llama iluminación: la energetización del entero hombre y el despertar de los centros con un ritmo apropiado y progresivo.

Esta energía espiritual, conscientemente dirigida, actuando por medio del cuerpo vital y de los centros, se dice que eventualmente lleva al hombre material y al sistema endocrino a una condición de perfecta salud y, por lo tanto, a poseer un mecanismo perfecto para la expresión del alma. Respecto a esto se enseña que el hombre puede alcanzar un conocimiento definido del alma y conocerse como "el Ser más profundo", capaz de utilizar su mecanismo con un fin determinado, y actuar así como alma.

Un estudio de las vidas de los grandes místicos, santos y adeptos de ambos hemisferios, proporcionará mucha luz sobre los efectos fenoménicos, resultantes del método mencionado, aún después de haber eliminado gran parte de lo que tiene sabor a alucinación o condiciones psicopáticas. Frecuentemente se observan tipos de clarividencia, previsión y comunicación telepática, facultades clariaudientes y el peculiar poder de sicometrizar. Debe tenerse presente, sin embargo, que todos estos poderes tienen sus manifestaciones espirituales y también inferiores. Dice A. E. Powell <sup>3</sup>:

"En términos generales, hay dos tipos de clarividencia, la inferior y la superior. La primera aparece esporádicamente en gente poco evolucionada como los salvajes de África Central; es una especie de sensación masiva que vagamente pertenece a todo el cuerpo etérico, más que a una perfección sensoria definida y precisa, transmitida por un órgano especializado. Se halla prácticamente más allá del control del hombre. El doble etérico tiene una relación excesivamente estrecha con el sistema nervioso, y cualquier acción en uno de ellos repercute rápidamente en el otro. En la clarividencia inferior, la perturbación nerviosa correspondiente se produce casi totalmente en el

sistema simpático.

En razas más desarrolladas, esta vaga sensibilidad generalmente desaparece a medida que se desarrollan las facultades mentales. Más tarde, cuando se desarrolla el hombre espiritual, se recobra el poder clarividente, sólo que ahora la facultad es exacta y precisa, controlada por la voluntad y ejercitada mediante un órgano sensorio. Toda acción nerviosa tiene lugar casi exclusivamente en el sistema cerebro-espinal.

Las formas inferiores de psiquismo son más frecuentes en los animales y en los seres humanos poco inteligentes. El psiquismo histérico y mal regulado se debe al poco desenvolvimiento del cerebro y al dominio del sistema simpático, cuyas grandes células ganglionares, agrupadas en núcleos, contienen una gran proporción de materia etérica y pueden ser afectadas fácilmente por vibraciones astrales groseras."

Se ha observado con frecuencia que los gatos y perros, y los seres humanos poco evolucionados, pueden ver y oír muchas veces lo que las personas normales y más inteligentes no pueden percibir. Esta facultad es, no obstante, inconsciente, y el hombre resulta con frecuencia víctima de alucinaciones. El santo y el vidente ven y oyen de igual modo, pero sus poderes son utilizados a voluntad, y están totalmente bajo su control. Los investigadores psíquicos tendrán por delante un amplio campo de investigación sobre estos temas, y cuando se admita la hipótesis de la existencia del cuerpo vital y de los centros, se obtendrá mucho conocimiento real.

Los instructores de la ciencia oriental del alma afirman que el despertar de los diversos centros revela estados de materia más sutil que la física. El hombre espiritual se ocupa, principalmente, de los centros ubicados arriba del diafragma, que confieren poderes tales como la percepción espiritual y la correcta comprensión e interpretación de nuestros semejantes, de modo de saber, análogamente como Cristo, lo que hay en el hombre, y comprender por qué un hombre es lo que es y actúa como lo hace. La fuerza de la inspiración, el poder más elevado de todos, actúa como impulso inspirador del trabajo creador a través del centro laríngeo, y como propulsor de las empresas humanitarias mediante el centro cardíaco.

Este grupo ha afirmado que el segundo efecto es transferir la fuerza que se halla en los centros abajo del diafragma, a los centros de arriba. Por la evolución y el efecto de la práctica de la meditación, el hombre puede actuar conscientemente mediante sus tres centros principales (coronario, cardíaco y laríngeo), dejando que los tres centros inferiores (base de la columna vertebral, sacro y plexo solar) lleven a cabo su función normal de energetizar automáticamente el cuerpo, a fin de que el aparato digestivo y el sistema reproductor y ciertos aspectos del mecanismo nervioso, puedan llevar adelante su tarea. Según esta teoría, la mayoría de las personas viven "abajo del diafragma", estando la fuerza vital centrada en la vida puramente animal y sensoria; la vida sexual y la emocional predominan y toda la fuerza que afluye al centro sacro y a través de él y del plexo solar, va a estimular ciertos procesos fisiológicos y síquicos inferiores.

A medida que el hombre evoluciona, cambia, por consiguiente la dirección de la fuerza. Vimos que la fuerza es doble, una parte vital y otra egoica; una se expresa, por medio de la sangre, la otra por medio del sistema nervioso. El aspecto fuerza vital continúa desempeñando, su función de vitalizar y vigorizar todos los órganos y estructuras del cuerpo; pero la fuerza del alma, hasta aquí relativamente inactiva, empieza a ascender. La

fuerza del alma que se halla en el centro de la base de la columna vertebral, es llevada a la cabeza por el canal medular, pasando a su vez por cada centro, acumulando en cada punto acrecentada energía del alma.

Son interesantes los efectos psicológicos de esta transferencia de la conciencia. Cuando el alma está "entronizada" (como dicen los libros orientales) en la cabeza, atrae hacia arriba, hacia sí, por el poder del magnetismo propio, la fuerza latente en la base de la columna vertebral. Así se produce la completa fusión de la energía espiritual y de la fuerza de la materia por medio de la energía atractiva del alma. Esto es lo que se quiere significar al hablar del despertar del poder kundalínico, y debe hacerse por el magnetismo del alma dominante y no por la meditación sobre cualquier centro específico, ni por la acción consciente sobre la fuerza de la materia.

La energía egoica del centro sacro debe ser llevada al más alto centro creador, el laríngeo. Entonces se pondrá el énfasis sobre el trabajo creador llevado a cabo en bien del grupo y no sobre la vida sexual activa de la persona implicada.

La energía del centro plexo solar debe ser análogamente transferida y llevada al corazón, entonces la conciencia no está autocentrada ni es puramente egoísta, y el hombre se hace consciente del grupo e incluyente en su actitud hacia las personas y la vida. Ya no es antagónico ni excluyente. Sabe y comprende. Se apiada, ama y sirve. Tenemos aquí un amplio campo de investigación, una vez que se capta la relación entre un centro y otro y entre los centros y las glándulas. Los efectos, tanto fisiológicos como síquicos, merecen un detenido estudio.

También es interesante observar otra afirmación hecha por los estudiantes de la Sabiduría Eterna. Cuando un hombre ha alcanzado un elevado estado de evolución, el centro laríngeo está activo y ocupa el lugar que le corresponde en el trabajo mundial y tiene una tarea definida que llevar a cabo en algún campo de la actividad mundial. Su personalidad puede entonces considerarse organizada y que ha alcanzado la madurez. Según los psicólogos, el cuerpo pituitario es la sede de las características emocionales y mentales. En uno de los lóbulos tiene su sede la mente razonadora y el otro es responsable de las facultades imaginativas emocionales y del poder de visualizar. En el hombre dotado de poder creador, que ha desarrollado su personalidad, los dos lóbulos del cuerpo pituitario responden a las exigencias, y de ellos puede deducirse el estado del aspecto material o el mecanismo por cuyo medio se mueve y expresa el alma. Esta glándula concierne al centro entre las cejas, que es negativo respecto al centro coronario, y responde a la energía del alma. Cuando por medio de la técnica descrita, el alma asume el control, energetiza al centro coronario y hace que la glándula pineal pase del estado de atrofia al de actividad, como en los días de la infancia. Entonces el aspecto positivo empieza a desempeñar su parte. Se establece la relación entre el centro negativo y su contraparte el cuerpo pituitario, y entre el centro positivo y su contraparte la glándula pineal. A medida que pasa el tiempo, según se afirma, se establece un campo magnético; el alma y el cuerpo se unen, el padre y la madre entran en relación y el alma viene a la existencia en la conciencia del hombre. Éste es el nacimiento de Cristo en la Casa de Dios, y la llegada a la existencia del hombre verdadero. De ello son símbolo eterno los órganos sexuales y sus actividades reproductoras, en el plano físico. Las perversiones de la magia sexual, tan ampliamente prevaleciente, son una deformación de esta unión o fusión verdaderamente espiritual de los dos centros de energía de la cabeza, que representan a su vez, la relación entre alma y cuerpo. La magia sexual relega el proceso a los centros abajo del diafragma, y a la relación entre dos personas

en el plano físico. El verdadero proceso se desarrolla dentro de la propia naturaleza del hombre, centrado en la cabeza; la relación es entre alma y cuerpo, en lugar de ser entre hombre y mujer.

Otro efecto que se atribuye a la relación entre los dos centros de la cabeza y sus correspondientes glándulas, es que la interacción entre ambas produce el resplandor de una luz. Muchas pruebas corroboran esto en las Escrituras del Mundo, incluyendo el mandato de Cristo a sus seguidores, que "dejen brillar su luz". Hay también evidencias en la vida de los místicos, que una y otra vez dan testimonio en sus escritos, de la luz que han visto. En una oportunidad envié una carta a un grupo de estudiosos (que habían practicado la meditación durante varios años), preguntándoles si habían percibido algún fenómeno de interés como resultado de su trabajo. La carta no fue enviada a neuróticos ni a tipos visionarios, sino a hombres y mujeres bien conceptuados en las esferas comerciales, artísticas y literarias y de comprobadas realizaciones. El setenta y cinco por ciento atestiguaron que percibían una luz en la cabeza. ¿Estaban todos alucinados? ¿Eran todos víctimas de su imaginación? ¿Qué fue lo que vieron y ven constantemente?

He aquí un interesante campo de investigación y los resultados pueden tener como base la realidad reconocida por la ciencia de que la luz es materia y la materia es luz. Cuando el alma actúa y el hombre ha logrado la unión consciente con esa alma, puede por el estímulo extraordinario que ello implica, percibirse la luz del cuerpo etérico, en su punto principal de unión con el cuerpo físico, en el centro más importante del cuerpo, el coronario. El profesor C. B. Bazzoni <sup>4</sup> dice:

"Hemos visto que todas las formas de materia en la tierra están formadas por noventa y dos tipos diferentes de átomos agrupados en moléculas que juntos, en incontables millones, constituyen todos los cuerpos que vemos a nuestro alrededor y hasta nuestros propios cuerpos. Ahora bien, cualesquiera de estos noventa y dos tipos de átomos, cuando son estimulados por ciertos métodos bien conocidos por la ciencia, se puede lograr que emitan luz –generalmente luz de color– y la naturaleza de esta luz es peculiar y característica para cada uno de los noventa y dos átomos."

¿Arroja esto alguna luz sobre el problema, siempre y cuando se acepte la hipótesis de un cuerpo etérico? El nimbo que rodea las cabezas de los santos y de la deidad, en las antiguas pinturas de ambos hemisferios, ¿no indica acaso que los artistas sabían que lo que pintaban eran hombres iluminados, tanto física como espiritualmente? Estas cosas debieran ser investigadas y comprobadas o refutadas.

La posibilidad de unificar las dos grandes escuelas de pensamiento, que tratan de explicar la unidad hombre en términos de realizaciones occidentales, y de la filosofía oriental basada en la técnica del control por el alma, tiene, por lo tanto, carácter de experimento. Existiendo la disposición a aceptar lo que el estudiante occidental considera hipotético, y teniendo una mente abierta ¿qué podrá hacerse de importancia práctica y específica para demostrar como verídicos, o rechazar como falsos, los argumentos presentados en este libro?

Maurice Maeterlinck <sup>5</sup> cita a Herbert Spencer para decir que:

"Construir perpetuamente ideas que requieren el máximo esfuerzo de nuestras facultades y descubrir siempre que tales ideas deben ser abandonadas como inútiles

imaginaciones, puede probarnos, más plenamente que cualquier otro medio, la grandeza de lo que en vano, tratamos de captar... Al tratar siempre de conocer y al vernos rechazados, adquirimos la profunda convicción de que la imposibilidad de saber contribuye a mantener viva la conciencia, que es lo mejor que podemos hacer, y es nuestro deber considerar como incognoscible aquello por cuyo medio todas las cosas existen."

Pero ¿no será posible aclarar algo más nuestra visión, y "profundizando nuestra convicción", llegar a una mejor comprensión de las formas y aspectos que velan esa incognoscible Realidad esencial, en cuyo cuerpo "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser"?

Aceptado que es un mundo fenoménico, ya sea que lo consideremos respecto a la familia humana, a las formas percibidas con que hemos hecho contacto en el reino del alma, quizás se compruebe la verdad de que progresivamente las formas (cuando ascienden en la escala del ser) pueden revelar con el tiempo verdades más amplias sobre esa vida esencial. A medida que el mecanismo se desarrolla y perfecciona, también se amplían nuestros conceptos sobre la Divinidad. Edward Carpenter <sup>6</sup>, expresa esta idea en las siguientes palabras:

"El Dr. Frazer, en la conclusión de su gran obra *The Golden Bough*, se despide de sus lectores con las palabras siguientes: 'Las leyes de la Naturaleza son meramente hipótesis ideadas para explicar la siempre cambiante fantasmagoría del pensamiento, que dignificamos con los altisonantes nombres de Mundo y Universo. En último análisis, la magia, la religión y la ciencia, sólo son teorías (del pensamiento); así como la ciencia ha suplantado a sus predecesores, igualmente de aquí en adelante puede ser sustituida por alguna hipótesis más perfecta; quizás por alguna manera completamente diferente de considerar los fenómenos y registrar las sombras en las pantallas, de la cual no podemos formarnos una idea en esta generación'. Opino que el Dr. Frazer tiene razón al pensar que algún día prevalecerá 'una manera de considerar los fenómenos', distinta de la ciencia. Pero creo, que este cambio vendrá, no tanto por el desarrollo de la ciencia o la ampliación de sus 'hipótesis', sino por el desarrollo y expansión del *corazón humano*, y por un cambio en su psicología y poderes de percepción."

Maeterlinck <sup>7</sup> resume esto muy sucintamente, cuando dice: "Por lo tanto es conveniente desembarazarnos de conceptos que emanan sólo de nuestro cuerpo, así como las brumas que velan la luz del día a nuestra vista, emanan sólo de las tierras bajas. Pascal dijo, que: 'Los estrechos límites de nuestro ser ocultan a nuestra vista infinidad de cosas'".

Son necesarias sugerencias prácticas, en el intento de rechazar lo sobrenatural (si así puede llamarse) y probar que los estados subjetivos, atestiguados por el místico y el vidente, son simples demostraciones de fuerzas y poderes naturales. El hombre no ha reconocido ni controlado estos poderes, tampoco ha conocido, a través de los siglos, esas fuerzas que ahora en cierta medida es capaz de entender y emplear y que son la gloria de nuestra civilización actual. Debemos probar que uno de estos poderes del alma es un hecho en la naturaleza, y se abrirán ante la humanidad los portales de un mundo nuevo. El Dr. Daniel H. Leary <sup>8</sup> aprecia esto cuando dice:

"Se presente, en cierto modo, que algunas cualidades, algunos rasgos al menos,

en ciertas personalidades, no pueden ser explicados en términos de actividad en alguna estructura física. No es éste un punto sin importancia que puede ser rechazado irrazonablemente como mera superstición; está demasiado difundido, altamente cargado de emoción, muy compartido aún por algunos psicólogos, para ser ignorado. Vale la pena mencionar una vez más, que si existen tales rasgos espirituales o lo que sea, cuya definición no esté basada en una estructura, la admisión del más pequeño y al parecer insignificante de ellos, contradice inevitable y totalmente el campo de la ciencia, pues el determinismo, para ser verdadero, debe ser completo."

Primero, debiera haber un laboratorio en donde las afirmaciones del estudiante de la filosofía oriental, en relación con el alma vitalizadora, pudieran ser comprobadas o refutadas. Los fenómenos de la muerte pueden ser estudiados desde el punto de vista del retiro del alma. Las radiaciones del cuerpo humano lógicamente han recibido atención; pero la investigación específica sobre la columna vertebral y su relación con los centros, es aún un nuevo campo de estudio, aunque el Dr. Baraduc de la Sorbona de París, hizo un interesante trabajo a este respecto, hace cuarenta y cinco años. Su libro *L'Ame Vitale* es sugestivo, aunque conjetural, y sus afirmaciones necesitan ser sustanciadas.

Todo el tema del cuerpo vital y sus efectos sobre el sistema nervioso y las glándulas, abre un inmenso campo de estudio. En cuanto a la relación entre el cuerpo etérico del hombre, no sólo con su sistema nervioso, sino también con el cuerpo etérico planetario o el éter, donde él como organismo ocupa su lugar, es todavía terreno virgen.

Segundo, debiera ser posible reunir testimonios respecto a la realidad y naturaleza de la luz en la cabeza, de la cual muchos dan fe.

Los recientes experimentos espectaculares sobre la naturaleza de la telepatía van por buen camino, aunque dicha técnica esté aún en su infancia. Mucho se descubrirá cuando se establezca la diferencia entre la comunicación de mente a mente, la telepatía mental, y esa forma mucho más rara de comunicación entre un alma y otra, y entre alma y cerebro. Esta última ha sido llamada inspiración, y ha producido las Escrituras y los denominados "escritos inspirados" del mundo, que han guiado los procesos mentales de los grandes inventores, científicos, poetas y artistas.

La telepatía y la inspiración dependen de tal modo del cuerpo etérico humano y su relación con el éter universal, como dependen la luz o la radio. Todo ello da testimonio de este más sutil mundo del espíritu y del alma.

Dice Michael Pupin<sup>9</sup> en el epílogo de su libro:

"El poder creador del alma es la única guía cuando intentamos descifrar el significado de esta sustancia ultramaterial. Proporciona la norma más fiel para comparar el alma de un hombre con la de otro hombre y con la de los animales inferiores. Esta comparación, semejante en cierto modo a los métodos científicos de medida cuantitativa, se viene aplicando desde el mismo comienzo de la civilización. El procedimiento que se sigue en esta investigación es, en muchos sentidos, equivalente al método científico de investigación por la observación, el experimento y el cálculo. Lo que falta en precisión, lo suple con su gran número de pruebas y errores, que abarca muchos siglos de medidas cualitativas, mediante la cuidadosa comparación. Ello dio como resultado el universal veredicto de que no sólo el alma

del hombre es muy superior al alma animal, sino que esta diferencia es inmensamente mayor que la de sus estructuras corpóreas. La comparación revela también un elemento en esta diferencia, que se eleva muy por encima de los demás elementos diferenciadores. Es el elemento *espiritual*. El poder creador del alma humana, ha creado un nuevo mundo en la conciencia humana: el mundo espiritual."

Entre otras líneas posibles de investigación está la continuación de la obra del doctor Kilner sobre el aura humana, que ha incluido en su libro *The Human Atmosphere*. Otras frases respecto a la investigación sobre los poderes supranormales, han sido sintetizadas en una declaración de un periódico australiano llamado *The Federal Independent*, de la cual reproducimos dos párrafos:

"Un hombre de ciencia, que ha hecho un estudio especial de la más reciente teoría de la relatividad, Einstein, ha proyectado nueva luz sobre el episodio referente a Cristo caminando sobre las aguas. Como resultado de sus investigaciones, el profesor H. H. Sheldon dice que considera posible afirmar que la narración bíblica, de la que tanto se han burlado los escépticos, es un hecho explicable por las leyes científicas. 'El milagro puede ser aceptado por las mentes más escépticas, en cuanto reconozcan el hecho de que los leyes fundamentales de la mecánica relativista y de la electricidad, pueden reducirse a una fórmula, y que el poder del electromagnetismo, puede influir en la gravitación y dominarla por completo.' 'Según la última teoría matemática de Einstein, tan sólo hay una sustancia y una ley universal, que contienen los componentes eléctrico y gravitacional, los cuales están unidos en una sola fórmula, influyendo cada uno en el otro. El Doctor Sheldon cree que como resultado de este descubrimiento, cosas como mantener a los aviones en el aire sin motores ni apoyo material, o saltar de una ventana sin temor de caer, se sugieren como línea de investigación a seguir'. 'Si esta teoría es mantenida como prueba de que la electricidad y la gravedad son virtualmente lo mismo, podremos efectivamente aislarnos de la fuerza de la gravedad', declaró. Como prueba real de estas posibilidades aparentemente increíbles, el Dr. Sheldon demostró que una barra de aleación metálica, normalmente sensible al magnetismo, permanecía suspendida en el aire colocando tan sólo un imán debajo de ella.

A la luz de la nueva teoría de Einstein, puede considerarse, por lo tanto, que la liberación de Cristo de las leyes aceptadas de la gravedad, que lo hubieran hecho sumergirse tan pronto como sus pies tocaron la superficie del mar, se debió a una prodigiosa cantidad de electromagnetismo de Su propio cuerpo, y a una fuerza que surgía de la fortaleza de Su personalidad y vitalidad. En todas las pinturas que representan a Cristo, se lo muestra con un nimbo alrededor de Su cabeza. En un tiempo, se lo consideró como producto de la imaginación exuberante de Sus discípulos, pero durante los últimos años, la ciencia, juntamente con muchos que estudian los fenómenos síquicos, ha demostrado por medio de experimentos positivos, que todo ser humano tiene un aura que se asemeja mucho al fulgor que emana de cualquier poderosa máquina eléctrica.

Tal declaración es otra prueba de que la ciencia está cruzando rápidamente la frontera que separa las cosas materiales de las espirituales. Una vez reconocido que el conocimiento de las leyes superiores pueden vencer la resistencia de las inferiores, entraremos en posesión de nuestro verdadero patrimonio espiritual."

Estamos a la expectativa del alborear de ese día en que la religión se cimentará sobre una base científica, y las verdades que testimonian las edades serán corroboradas y probadas, porque como dice también el Dr. Michael Pupin <sup>10</sup>:

"Las realidades espirituales de Dios son invisibles, pero se hallan ejemplificadas y son inteligibles por las realidades físicas reveladas en las cosas físicas que se hacen. De acuerdo a esta interpretación de las palabras de los Apóstoles, las realidades físicas y espirituales se complementan entre sí. Son los dos extremos de las mismas realidades, uno reside en el alma humana y el otro en las cosas del mundo externo. He aquí una de las razones fundamentales de por qué la ciencia y la religión se complementan. Son los dos pilares del portal, por el cual el alma humana entra en el mundo en que reside la divinidad".

Entonces surgirá una nueva raza, con nuevas capacidades, nuevos ideales, nuevos conceptos de Dios y de la materia, de la vida y del espíritu. En toda esa raza y en la humanidad futura, se percibirá no sólo un mecanismo y una estructura, sino un alma, una entidad que, utilizando el mecanismo, manifiesta su propia naturaleza, que es amor, sabiduría e inteligencia.

Hasta la ciencia ha reconocido esta última posibilidad, y ha observado que la orientación del proceso evolutivo va hacia una adaptación más perfecta de la forma y de la vida. En todas partes, en toda la creación, se está cumpliendo un propósito, se manifiesta una voluntad hacia la perfección. Ese propósito y esa voluntad están controlados por el amor y la sabiduría; y esos dos tipos de energías (el propósito del espíritu y la fuerza atractiva del alma) se aplican inteligentemente al perfeccionamiento del aspecto materia. Espíritu, alma y cuerpo –divina triplicidad–, se manifiestan en el mundo, y llevarán todo hacia una consumación, representada para nosotros en las Escrituras del mundo, con riqueza de imágenes, de color y de forma. La visión que tuvo Browning <sup>11</sup> de esta verdad y su expresión, resume los resultados de nuestro estudio, que constituirá un apropiado final para este ensayo:

"... y Dios renueva Su antiguo raptó. Mora así en todo, desde el diminuto comienzo de la vida hasta finalizar en el hombre –la consumación de nuestro esquema del Ser, la terminación de esta esfera de la vida; cuyos atributos ya diseminados por doquier sobre el mundo visible, piden ser combinados como fragmentos destinados a unirse en un maravilloso todo, cualidades imperfectas diseminadas por toda la creación, sugiriendo una criatura aún increada, algún punto donde estos rayos dispersos puedan unirse convergiendo en las facultades del hombre... Cuando la raza sea perfecta, es decir, como un hombre; todo lo dado al género humano, y por el hombre producido hasta ahora, ha llegado a su fin; pero en el hombre íntegro se inicia nuevamente una tendencia hacia Dios. Las predicciones auguraron el acercamiento del Hombre; en el yo del hombre surgen augustas anticipaciones, símbolos, tipos de tenue esplendor, siempre existentes en ese eterno círculo perseguido por la vida. Los hombres comienzan a cruzar los límites de la naturaleza, descubriendo nuevas esperanzas y obligaciones que rápidamente suplantán. Sus propias alegrías y pesares; llegan a ser demasiado grandes para los estrechos credos del mal y del bien, que se desvanecen ante la inmensurable sed de bien; en tanto surge en ellos la paz en forma creciente. Estos hombres se hallan ya en la tierra, serenos en medio de las criaturas semiformadas que los rodean."

Notas:

1. La Luz del Alma, pág. 124, de Alice A. Bailey.
2. Ídem, pág. 126.
3. El Doble Etérico, págs. 117, 118.
4. Kernels of the Universe, pág. 31.
5. The Light Beyond, pág. 95.
6. Pagan and Christian Creeds, Their Origin and Meaning, pág. 278.
7. The Light Beyond, pág. 73
8. Modern Psychology: Normal and Abnormal, págs. 191, 192.
9. The New Reformation, págs. 264, 265.
10. Ídem, pág. 272.
11. Paracelsus (versión libre).

*Apéndice*

NOTA I

(Referente al Capítulo IV)

Lo siguiente ha sido extraído de una reciente publicación donde se expone de otra manera el tema del alma, y quizás proporcione alguna idea de la tendencia del pensamiento occidental moderno, respecto al mismo.

"La frase percepción religiosa es en sí vaga. ¿No sería posible dar a esa frase un contenido definido sin apartarse de la actitud de crítica? Ayudaría a obtener tal definición si nos preguntáramos qué elemento lo ha inclinado a apartarse de la vida del hombre moderno con la declinación de las disciplinas tradicionales. De acuerdo a Walter Lippmann, el hombre moderno ha perdido la convicción de que "existe una esencia inmortal que preside sobre sus apetitos como un rey". Pero ¿por qué adjudicar la afirmación de tal esencia o voluntad superior, al simple tradicionalista? ¿Por qué no afirmarlo ante todo como una realidad psicológica, uno de los datos inmediatos de la conciencia, una percepción tan primordial que, en comparación, las negaciones deterministas de la libertad moral del hombre sólo son un sueño metafísico? De esta manera estaríamos en posición de ejecutar un movimiento de flanco alrededor de los conductistas y otros psicólogos naturalistas, considerados hoy como los peores enemigos de la naturaleza humana. Al mismo tiempo estaríamos bien encaminados hacia la evasión del dilema moderno y a convertirnos en modernos, íntegros y cabales.

"Los filósofos han debatido frecuentemente la cuestión de la prioridad de la voluntad o el intelecto del hombre. La cualidad de la voluntad que estoy dilucidando

y que bien merece ser considerada superracional, ha estado, sin embargo, asociada al cristianismo tradicional, no principalmente por la voluntad del hombre, sino por la de Dios, como gracia. Los teólogos se han dedicado a inútiles sutilezas, a propósito de la gracia. De ninguna manera podemos prescindir, como ha sido la tendencia moderna, de la verdad psicológica de la doctrina, conjuntamente con estas sutilezas. La voluntad superior debe ser aceptada simplemente como un misterio que puede ser estudiado por sus efectos prácticos, pero que su naturaleza real, no es posible definir. Por eso, la voluntad superior no es peculiar. 'Todas las cosas', de acuerdo a la máxima escolástica, 'terminan siendo un misterio'. El hombre de ciencia está cada vez más dispuesto a aceptar que no sólo elude la realidad detrás del fenómeno que está estudiando, sino que por la naturaleza del caso deberá siempre evadirla. Por ejemplo, ya no sostiene, como lo hacían sus antepasados más dogmáticos del siglo XIX, que la hipótesis mecanicista, valiosa como técnica de laboratorio, según ha probado ser, es absolutamente verdad; acepta que su verdad es relativa y provisoria.

"La persona que se niega a aprovechar la voluntad superior hasta no estar segura de que ha comprendido su naturaleza real, se halla en el mismo nivel del hombre que se niega a utilizar en forma práctica la energía eléctrica, hasta no haberse formulado una teoría impecable de la electricidad; podrá decirse contrariamente que la voluntad superior, sin sobrepasar la actitud de crítica, no es absoluta ni un imperativo categórico, tampoco lo orgánico y mucho menos lo mecánico, y por último, ni es 'lo ideal' en el sentido común de ese término. Positivamente, podría definirse lo inmediato superior, conocido por su relación con lo inmediato inferior —el hombre meramente temperamental, con sus impresiones, emociones y deseos comunicativos—, como un poder de control vital. No ejercitar este control es indolencia espiritual, que para el cristiano y el budista no es sólo uno de los orígenes principales, sino el principal origen del mal. Aunque Aristóteles, basándose en modismos griegos, no adjudica primacía a la voluntad sino a la mente, a cuyo poder me he referido con toda seguridad y que se relaciona a su 'energía del alma', el tipo de actividad distinta de la mera actuación externa, considerada apropiada para la vida tranquila que él propone como meta de una educación liberal... La energía del alma que ha servido de nivel humanista para la mediación, aparece en el nivel religioso como meditación. La religión, lógicamente, puede significar algo más que meditación. Al mismo tiempo la mediación humanista que tiene el apoyo de la meditación, puede decirse correctamente que posee un trasfondo religioso. Después de todo, mediación y meditación, son sólo etapas distintas del mismo 'sendero' ascendente y no deberían separarse arbitrariamente".

Artículo: Humanism: An Essay on Definition, de Irving Babbitt, págs. 39-41.  
Extraído de: *Humanism and América: Essays on the Outlook of Modern Civilization*, editado por Norman Foerster.

NOTA II

(Referente al Capítulo VII)

Es interesante observar en la actualidad la proliferación del hipertiroidismo y las diversas dificultades vinculadas con la glándula tiroides. ¿Esta condición no corroborará la teoría oriental? Muchas personas obligadas por las circunstancias y las estrechas condiciones económicas, llevan una vida sexual anormal y practican el celibato. Otras por alguna idea errónea sobre las demandas espirituales, rechazan el matrimonio normal y se dedican a una vida célibe. Debido a estas condiciones, la fuerza asciende al centro que constituye su meta y llega a la laringe. Siendo anormal esta condición y estando el hombre o mujer centrados emocionalmente y si el equipo mental (tan necesario para el verdadero trabajo creador) es relativamente mediocre, no hay capacidad para utilizar este poder creador, de allí surge el sobreestímulo de la glándula tiroides. Hemos observado varios de estos casos y parecen sustanciar esta posición. Aquí podría aplicarse la investigación y emplearse el método científico de acumular evidencia, que prueben o refuten la hipótesis. En el conjunto de casos y de testimonios, podrá hacerse la luz en esta cuestión. Cuando la transferencia es normal y no prematura, se producen resultados en el trabajo creador, literatura, drama, música y las artes en general.

## BIBLIOGRAFÍA

### LAS GLÁNDULAS:

- The Glands of Destiny, IVO G. COBB, M. D.  
The Glands Regulating Personality, LOUIS BERMAN, M. D.  
Our Glands and Our Evolvement, M. W. KAPP, M. D.  
The Pineal Gland, FREDERICK TILNEY, M. D.  
The Third Eye. (Pineal and Pituitary Bodies), T. P. C. BARNARD, M. D.  
Your Mysterious Glands, H. H. RUBIN, M. D.

### SICOLOGÍA:

- About Ourselves, H. A. OVERSTREET.  
Behaviorism, JOHN B. WATSON.  
History of Psychology, W. B. PILLSBURY, PH. D.  
Mind and Matter, C. E. M. JOAD, B. A.  
Modern Psychology, Normal and Abnormal, DANIEL BELL LEARY, PH. D. Psychologies of 1925, CARL MURCHINSON, ED.  
Why we Behave Like Human Beings, GEORGE A. DORSEY, PH. D., LI. D.

### LOS CENTROS:

- El Bhagavad Gita.  
Los Chacras, C. E. LEADBEATER.  
El Doble Etérico, ARTHUR E. POWELL.  
Hatha Yoga.  
Hatha Yoga Pradipika.  
Indian Philosophy, (T. I, II), S. RADHAKRISHNAN.  
The Kathnopanishad.  
The Kenopanishad.  
La Luz del Alma, ALICE A. BAILEY.  
The Mysterious Kundalini, VESANT G. RELE.  
Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza, RAMA PRASAD.  
Outlines of Indian Philosophy, P. T. SRINIVASA IYENGAR.  
The Philosophy of the Upanishads, PAUL DEUSSEN.  
The Prashnopanishad.  
Principles of Tantra (T. I, II), ARTHUR AVALON (Sir. john Woodroffe).  
Raja Yoga, SWAMI VIVEKANANDA.  
The Serpent Power, Arthur Avalon (Sir john Woodroffe).  
Shakti and Shakta, SIR JOHN WOODROFEE (Arthur Avalon).  
Shatchakra Nirupanamm.  
Shiv-Samhira.

Yoga Sutras of Patanjali.

Yoga Vasitha.

GENERAL:

Creative Understanding, COUNT HERMANN KGEYSERLING.

Encyclopedia Britannica (13a. edición).

Ether and Reality, SIR OLIVER LODGE.

The Garland of Letters, SIR JOHN WOODROFFE, (Arthur Avalon).

The Human Atmosphere, WALTER J. KILNER, B. A., M. B.

In Search of the Soul (T. I, II), BERNARD HOLLANDER, M. D.

Kernels of the Universe, C. B. BAZZONI.

The Light Beyond, MAURICE MAETERLINCK.

Man and His Becoming, RENÉ GUÉNON.

Filosofía, Cultura y Vida, WILL DURANT.

Metaphysical Foundations of Modern Physical Science, EDWIN ARTHUR BURTT, PH D.

Mysteries of the Soul, RICHARD MULLER-FREIENFELS.

The New Reformation, MICHAEL PUPIN.

On the Threshold of the Unseen, SIR WILLIAM BARRETT.

Pagan and Christian Creeds, EDWARD CARPENTER.

Religión, EDWARD SCRIBNER AMES.

The Science of Peace, BHAGAVAN DAS.

The Science of the Sacred Word, BHAGAVAN DAS.

Self, Its Body and Freedom, WILLIAM E. HOCKING.

The Strength of Religion as Shown by Science, E. DE M. SAJOUS.

Studies in the Bhagavad-Gita, THE DREAMER.

# Del Intelecto a la Intuición

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## CAPÍTULO PRIMERO

### CONCEPTOS DE INTRODUCCIÓN

“El método científico –independientemente del estrecho punto de vista agnóstico y pragmático –es incompleto e insuficiente por sí mismo– para establecer contacto con la realidad, exige por lo tanto el complemento de algo metafísico.”

JOSEPH MARÉCHAL, S. J.

**EL AMPLIO** interés que el tema de la meditación ha despertado en la ACTUALIDAD, evidencia una necesidad mundial que exige clara comprensión. Cuando descubrimos una tendencia popular hacia cualquier dirección unilateral constante, podemos con certeza deducir que de ello surgirá algo que la raza necesita en su marcha hacia delante. Lamentablemente la meditación es considerada por quienes la definen superficialmente, como un "modo de orar". Sin embargo, se puede demostrar que en la correcta comprensión del proceso de meditación y en su acertada adaptación a las necesidades de nuestra civilización moderna, se encontrará la solución de nuestras dificultades pedagógicas y el método por el cual será posible llegar a la comprobación de la existencia del alma –ese algo viviente que llamamos "alma", a falta de un término más adecuado.

El propósito de este libro es dilucidar la naturaleza y la verdadera significación de la meditación, así como su aplicación en gran escala en Occidente. Se ha sugerido que, con el tiempo, suplantarán a los métodos actuales de entrenar la memoria y llegará a ser un potente factor en los procedimientos pedagógicos modernos. Este tema ha preocupado a los pensadores de Oriente y Occidente durante miles de años, y esta similitud de interés es en sí misma importante. Los nuevos desarrollos que llevarán a la raza adelante por el sendero de su conciencia en desenvolvimiento, tomarán el camino de la síntesis. El crecimiento del conocimiento humano debe producirse por la fusión de las técnicas oriental y occidental en el entrenamiento de la mente. Esto se está logrando rápidamente y los pensadores de ambos hemisferios comprenden que esta fusión lleva hacia un conocimiento más significativo. Edward Carpenter <sup>1</sup> dice:

“Parece que ha llegado el momento, con la difusión de nuestro conocimiento del globo, en que está teniendo lugar, en forma natural e inevitable..., una gran síntesis del pensamiento humano... A consecuencia de esta unión de los elementos, ya están surgiendo los tenues delineamientos de una filosofía que con toda seguridad debe

dominar el pensamiento humano durante un prolongado período.“

Aquí reside la gloria y la esperanza de la raza y el triunfo sobresaliente de la ciencia. Somos ahora un sólo pueblo; la herencia de cualquier raza está a disposición de las demás; las mejores ideas de los siglos están disponibles para todos; las antiguas técnicas y los métodos modernos deben unirse e intercambiarse. Cada uno deberá modificar su modo de presentación y realizar un esfuerzo para comprender el espíritu subyacente que ha producido una peculiar fraseología y simbología. Pero hechas estas concesiones se descubrirá que emerge una estructura de la verdad que encarnará el espíritu de la nueva era. Los pensadores modernos lo comprenden así, y el Dr. H. A. Overstreet,<sup>2</sup> señala:

"Sospechamos que la filosofía oriental ha tenido escasa influencia sobre el pensamiento occidental, debido principalmente al modo de exponerla. Pero existen todas las razones para creer que a medida que la influencia del pensamiento occidental –particularmente su empecinamiento experimental– se haga sentir en Oriente, se adoptará una nueva modalidad filosófica, y la profunda espiritualidad del pensamiento oriental será expresada en forma más aceptable para la mente occidental."

Hasta ahora ambas escuelas han manifestado mutuo antagonismo; sin embargo, la búsqueda de la verdad ha sido la misma; el interés por lo que es y lo que pueda ser, no está confinado a ninguno de los dos grupos, y los factores con los que han trabajado son los mismos. Aunque la mente del pensador oriental se deje llevar por la imaginación creadora, y la del investigador occidental por la realización científica creadora, el mundo que ambos penetran es curiosamente el mismo; el instrumento del pensamiento que emplean, se llama "mente" en Occidente y "sustancia mental" (chitta) en Oriente, y ambos emplean el lenguaje de los símbolos para expresar sus conclusiones, y alcanzan un punto en que las palabras son inútiles para incorporar las posibilidades intuidas.

El Dr. C G. Jung,<sup>3</sup> uno de los que tratan de unir estos elementos hasta ahora discordantes, los toca en el siguiente párrafo, extraído de su "Comentario sobre un Antiguo Escrito Chino", que dice:

"La conciencia occidental no es en manera alguna conciencia general, sino un factor históricamente condicionado y geográficamente limitado, que representa sólo a una parte de la humanidad. La expansión de nuestra propia conciencia no debiera proseguir a expensas de otros tipos de conciencia, sino realizarse mediante el desenvolvimiento de los elementos de nuestra siquis, análogos a los de una siquis extranjera, así como Oriente no puede prescindir de nuestra técnica, ciencia e industria. La invasión europea en Oriente fue un acto de violencia en gran escala y nos ha dejado el deber –*nobleza obliga*– de comprender la mente oriental. Esto es quizá más necesario de lo que creemos hoy."

El Dr. Wm. E. Hocking<sup>4</sup> de Harvard, también expone la misma idea cuando dice:

"Es razonable esperar un porvenir físico mejor para la raza, con la ayuda de una sana higiene mental. Para cuando haya pasado la era de los charlatanes y hasta cierto punto con la ayuda de los mismos, se vislumbra la posibilidad de un constante acrecentamiento del autodomínio, a medida que el sentido espiritual de una disciplina como la de la yoga se combine con los sombríos elementos de la sicología

occidental y con un sensato sistema de ética. Ninguno tiene valor sin el otro."

Quienes estudiaron en ambas escuelas, dicen que las imágenes místicas de Oriente (lo mismo que de nuestros místicos occidentales) son nada más que un velo tras el cual han podido penetrar siempre los dotados de percepción intuitiva. La ciencia de Occidente, al hacer resaltar la naturaleza de la forma, nos ha conducido también a la esfera de la intuición y parecería que ambos sistemas podrían fusionarse, y cada uno –descartando lo no esencial– llegar a una comprensión básica recíproca, desarrollando un nuevo acercamiento al misterio central del hombre, fundado en antiguas y comprobadas verdades. El Dr. Jung <sup>5</sup> se ocupa de esto en el mismo libro:

"La ciencia es la mejor herramienta de la mente occidental; con ella pueden abrirse más puertas que con las manos. Por lo tanto, es parte integrante de nuestra comprensión, y sólo ofusca nuestra percepción cuando pretende ser el único y excepcional modo de captación. Pero Oriente nos ha enseñado otra comprensión más amplia, profunda y superior, es decir, la comprensión por medio de la vida. Conocemos este medio sólo vagamente, como un mero sentimiento difuso extraído de la terminología religiosa y, por consiguiente, placenteramente ubicamos la 'sabiduría' oriental entre comillas, y la relegamos a la oscura región de la fe y de la superstición. Pero de esta manera, el realismo oriental es enteramente incomprendido. No consiste en intuiciones sentimentales, exageradamente místicas que bordean lo patológico y emanan de los reclusos ascéticos y lunáticos. La sabiduría de Oriente está basada en el conocimiento práctico, y no tenemos la más leve justificación para despreciarla."

El nudo de la situación reside en el entrenamiento de la mente. La mente humana es el instrumento que podemos emplear en dos direcciones, hacia lo externo. Al actuar así registra nuestros contactos con los mundos físico y mental en que vivimos y reconoce las condiciones emocional y sensoria. Registra y correlaciona nuestras sensaciones, reacciones y todo lo que le llega por conducto de los cinco sentidos y el cerebro. Este campo del conocimiento ha sido estudiado extensamente, y mucho progreso efectuaron los psicólogos al comprender los procesos de la mentalización. El Dr. George Binney Dibblee <sup>6</sup> cita al Dr. Jung cuando dice que "pensar es una de las cuatro funciones psicológicas básicas". Es esa función psicológica que, de acuerdo con sus propias leyes, pone en conexión conceptual determinadas presentaciones. Es una actividad perceptible, activa y pasiva. El pensar activo es un acto de la voluntad, el pensar pasivo una ocurrencia.

Como veremos más adelante, el mecanismo pensante involucra la meditación y debe entrenarse para agregar, a la primera función de la mente, la aptitud de ir hacia otra dirección y registrar con igual facilidad el mundo interno e intangible. Esta aptitud reorientadora permitirá a la mente registrar el mundo de realidades subjetivas, de percepción intuitiva y de ideas abstractas. Esta elevada herencia del místico, al parecer, no está aún al alcance del hombre medio.

El problema que hoy enfrenta la familia humana, en el campo de la ciencia y de la religión, se debe a que quien sigue a ambas, descubre que se halla en el portal de un mundo metafísico. Ha llegado a su fin un ciclo de desenvolvimiento. El hombre como entidad pensante y sensoria parece haber llegado a una comprensión, bastante completa, del instrumento con el cual debe trabajar.

Y se pregunta: ¿En qué podrá emplearlo? ¿Adónde lo conducirá esa mente que poco a

poco está aprendiendo a dominar?

¿Qué le tiene reservado el futuro al hombre? Algo que sentimos de mayor belleza y certidumbre que lo conocido hasta ahora. Quizá llegaremos universalmente a ese conocimiento que el místico individual ha obtenido. Nuestros oídos se ensordecen por el ruido de nuestra civilización moderna y, no obstante, captamos a veces sobretonos que testimonian la existencia de un mundo inmaterial. Nuestros ojos están cegados por la niebla y el humo de nuestro primer plano inmediato, no obstante llegan destellos de clara visión, que revelan un estado del ser más sutil y disipan la niebla, permitiendo ver "la gloria que jamás existió en mar o tierra". El Dr. Charles Bennet<sup>7</sup> de Yale, expresa estas ideas en términos muy hermosos:

"Cae el velo de los ojos y aparece el mundo bajo una nueva luz.  
Las cosas ya no son comunes; llega la certeza de que éste es el mundo real, cuyo verdadero carácter ha permanecido oculto debido a la ceguera humana."

Allí donde los sistemas giratorios se oscurecen  
y se remontan nuestros insensibles conceptos,  
aunque prestemos atención,  
no percibiremos la caída de una pluma,  
cuando hace impacto sobre nuestras puertas clausuradas  
con arcilla.

Los ángeles ocupan sus antiguos puestos.  
¡Ni una sola piedra mueven, ni baten un ala!  
Eres tú y tu extraño rostro,  
el que no percibe al multiesplendoroso ser.

"La experiencia al principio es tentadora e ilusionante. Se percibe el rumor de un mundo nuevo y el espíritu ansía emprender el viaje sobre mares desconocidos. El mundo familiar debe dejarse atrás. Comienza la gran aventura religiosa. . . "

"En alguna parte existe una certidumbre. Un universo en desarrollo puede proporcionar un abierto porvenir, pero quien afirme que el universo está en desarrollo, afirmará un hecho inalterable acerca de su propia estructura, cuya realidad es la eterna garantía de la posibilidad y de la validez del experimento..."

"El hombre es un puente. Aun el superhombre, cuando nos demos cuenta que es sólo el símbolo de un arduo ideal, resultara ser también un puente. Nuestra única seguridad reside en que las puertas del futuro están siempre abiertas."

Posiblemente el problema consiste en que los portales del porvenir se abren sobre un mundo inmaterial y un reino intangible, metafísico Y supersensorio. Hemos agotado completamente los recursos del mundo material, pero no hemos aprendido aún a actuar en el mundo inmaterial, llegando a veces hasta negar su existencia. Encaramos la inevitable experiencia que llamamos muerte, sin embargo, no damos los pasos racionales para determinar si realmente existe una vida más allá. Los progresos de la evolución han producido una raza maravillosa, dotada de un mecanismo sensorio de respuesta y de una mente razonadora. Poseemos los rudimentos de un sentido denominado intuición, y así equipados permanecemos ante las puertas del porvenir y formulamos la pregunta: ¿A qué dedicaremos este mecanismo complejo que llamamos ser humano? ¿Hemos llegado a

nuestro pleno desarrollo? ¿Existen aspectos de la vida que escaparon hasta ahora a nuestra atención, debido a que tenemos poderes latentes y capacidades que aún no comprendemos? ¿Es posible que estemos ciegos a un vasto mundo de vida y belleza, con leyes y fenómenos propios? Los místicos, los videntes y los pensadores de todas las épocas y de ambos hemisferios, han afirmado que tal mundo existe.

Con su equipo, que podríamos llamar personalidad, el hombre tiene un pasado, un presente caótico y un porvenir imposible de vislumbrar. No puede permanecer estático; debe avanzar. Vastas organizaciones pedagógicas, filosóficas, científicas y religiosas, se esfuerzan al máximo para indicar el camino a seguir y ofrecer una solución a su problema.

Lo estático y cristalizado se desmorona con el tiempo, y donde cesa el crecimiento se producen anormalidades y retrocesos. Alguien ha dicho que debemos evitar el peligro de la "personalidad desintegrada". Si la humanidad no constituye una potencialidad, si el hombre ha llegado al cenit y no puede ir más allá, deberá reconocerlo y procurar, en lo posible, que su decadencia y caída sean fáciles y hermosas. Resulta alentador observar que ya en 1850 llegaron a percibirse vagamente los difusos contornos del portal que da entrada a una nueva era, y los pensadores de esa época demostraron gran preocupación por que el hombre aprendiera la lección y siguiera adelante. Las palabras de Carlyle<sup>8</sup> citadas en el libro de L. P. Jacks, describen apropiadamente la época actual:

"Hasta los tontos se detienen a preguntar qué significa la época que estamos pasando; pocas generaciones han tenido días tan impresionantes. Días de interminables calamidades, derrumbes, desorganizaciones, dislocamientos y confusiones cada vez peores... Necesitamos algo más que una esperanza, pues la rutina... es universal. Debe haber un nuevo mundo si queremos que exista el mundo. Es muy remota la esperanza de que los seres humanos de Europa vuelvan a la antigua y penosa rutina, para seguir adelante constante y firmemente. Estos días de mortandad universal deberán ser de renacimiento universal, para que la ruina no sea total ni definitiva. Ha llegado el momento de que el más torpe se preocupe por saber de dónde viene y hacia dónde va."

Mirando retrospectivamente, los setenta y tantos años transcurridos desde que Carlyle escribió dichas palabras, nos consta que el género humano ha ido adelante. Se inauguró la era de la electricidad y todos conocemos los maravillosos descubrimientos de la ciencia de nuestra época. Por lo tanto en momentos de nuevas crisis, podemos seguir adelante con optimismo y verdadero valor, pues los portales de la nueva era se perciben con mayor claridad que antes. Quizás sea verdad que el hombre recién está llegando a su mayoría de edad, y en vísperas de entrar en posesión de su herencia descubra dentro de sí mismo poderes, aptitudes, facultades y tendencias que garantizan una madurez útil, vital y una vida eterna. Estamos finalizando la etapa en que dimos gran importancia al mecanismo y al conjunto de células que constituyen el cuerpo y el cerebro, con su reacción automática al placer, dolor y pensamiento. Sabemos mucho acerca del Hombre, la máquina. Hemos contraído una gran deuda con la escuela mecanicista de psicología, por sus descubrimientos sobre el mecanismo por el cual el ser humano se pone en contacto con su medio ambiente. Pero existen *hombres* entre nosotros que no son meras máquinas, lo que nos concede el derecho de medir nuestras máximas aptitudes y grandeza en potencia, comparándolas con lo que han realizado los más grandes hombres, los cuales no son "rarezas" del capricho divino ni de los ciegos impulsos evolutivos, sino la garantía de la realización final del conjunto.

Irving Babbit<sup>9</sup> hace observar en su libro que hay algo en la naturaleza del hombre "que lo diferencia, simplemente como hombre, de otros animales", y a ese algo lo define Cicerón como "sentido del orden, del decoro y de la medida en los hechos y las palabras". Babbit<sup>10</sup> añade (y esto es algo digno de observarse) que "el mundo será mejor si un mayor número de personas estuvieran seguros de que son humanos, antes de tratar de ser superhumanos". Probablemente existe una etapa intermedia donde actuamos como hombres, mantenemos relaciones humanas y desempeñamos nuestras debidas obligaciones, cumpliendo de esta manera nuestro temporal destino. Aquí surge el interrogante de si tal etapa sería generalmente posible, teniendo en cuenta que en la actualidad existen millones de analfabetos en nuestro planeta.

Pero a la par de esta tendencia a lograr una humanidad pura, y apartarse de la regimentación del ente humano, surge un grupo denominado místico, que nos da testimonio de la existencia de otro mundo de experiencias y de contactos y fe de realizaciones personales, manifestaciones y satisfacciones fenoménicas, desconocidas por el hombre común. El Dr. Bennet<sup>11</sup> dice: "los mismos místicos describen lo que han obtenido, como visión, del significado del Universo y de que todas las cosas están unidas. Ellos Han descubierto la clave". Los místicos han aparecido en el transcurso de las épocas y al unísono han proclamado: Existe otro reino de la naturaleza con sus propias leyes, fenómenos y relaciones íntimas. Es el reino del espíritu. Lo hemos descubierto y todos pueden comprobar su naturaleza. Estos testigos forman dos grupos; uno, de buscadores puramente místicos y emotivos, quienes al percibir la visión caen en un raptó de iluminación ante la belleza presentida; el otro, de conocedores, que añaden al raptó emotivo la realización intelectual (orientación de la mente), permitiéndoles hacer algo más que sentir y gozar. Comprenden, conocen y se han identificado con ese nuevo mundo del ser al que aspira el místico puro. La línea demarcatoria, entre los conocedores de las cosas divinas y quienes perciban la visión, es muy tenue.

No obstante, entre ambos grupos existe una tierra de nadie donde tiene lugar una gran transición. Se establece un intervalo entre la experiencia y el desarrollo, donde el místico visionario se transforma en conocedor práctico. Existen también un proceso y técnica a los que el místico se somete a fin de coordinar y desarrollar en él un nuevo y sutil mecanismo, por el cual ya no *percibe* la visión de la realidad divina, sino que sabe que él es esa realidad. La técnica de la meditación tiene que ver con el proceso de transición y con la tarea de educar al místico. Este libro se ocupa de esa técnica.

El problema de conducir al hombre a tomar posesión de su herencia, como ser humano, es función de los educadores y de los psicólogos y deberán conducirlo al portal del mundo místico. Por paradójico que parezca, la misión de ponerlo en posesión de su herencia espiritual corresponde a la religión y a la ciencia. El Dr. Pupin<sup>12</sup> dice: "la ciencia y la religión se complementan mutuamente y son los dos pilares del portal que el alma humana atraviesa para penetrar en el mundo donde reside la divinidad".

Debemos dar a la palabra "espiritual" un significado más amplio. No me refiero a las verdades religiosas, pues las exposiciones de los teólogos y de los eclesiásticos de las grandes organizaciones religiosas, orientales y occidentales, pueden ser o no verdaderas. Empleamos la palabra "espiritual" para significar el mundo de luz y belleza, de orden y propósito, mencionado en las Escrituras, objeto de detenida investigación por parte de los científicos, y en el cual han penetrado los precursores de la familia humana y han regresado

de él para relatarnos sus experiencias. Consideremos espirituales todas las manifestaciones de la vida, y así ampliaremos lo que comúnmente entendemos por esta palabra, a fin de significar las energías y potencias subyacentes en todas las formas de la naturaleza, que otorgan a cada una su esencial característica y cualidad distintivas. Durante miles de años, en todo el planeta, los místicos y conocedores dieron testimonio de experiencias en mundos más sutiles, donde tuvieron contacto con fuerzas y fenómenos que no pertenecen a este mundo físico. Hablan de haber encontrado huestes angélicas; hacen referencia a la gran nube de testigos; se comunican con los hermanos mayores de la raza que trabajan en otras dimensiones, y manifiestan poderes acerca de los cuales el ser humano común nada sabe; hablan de una luz y una gloria, de un conocimiento directo de la verdad y de un mundo fenoménico, idéntico al de los místicos de todas las razas. Quizá sea verdad que gran parte de estos testimonios puedan ser considerados como alucinaciones; también puede ser verdad que muchos de los santos de la antigüedad fueron casos sicopáticos y neuróticos, pero queda un resto de testimonios y un número suficiente de testigos intachables que lo corroboran y nos obligan a creerlo. Estos testigos de los mundos invisibles hablaron con palabras categóricas y dieron mensajes que moldearon las ideas de los hombres y dirigieron la vida de millones de seres. Afirmaron que existía una ciencia del conocimiento espiritual y una técnica de desarrollo, mediante las cuales los hombres podrían alcanzar la experiencia mística y así conocer a Dios.

Ésta es la ciencia que vamos a estudiar en este libro y la técnica que trataremos de desarrollar. Conciérne al correcto empleo de la mente, por el cual el mundo de las almas se revela a sí mismo y se descubre y abre la puerta secreta que conduce de la oscuridad a la luz, de la muerte a la inmortalidad y de lo irreal a lo real.

La solución definitiva de nuestro problema mundial depende de que alcancemos este conocimiento –conocimiento que no es ni oriental ni occidental, pertenece a ambos. Cuando nos hayamos unido con Oriente, fusionando los mejores pensamientos de Oriente y Occidente, tendremos una enseñanza sintética y equilibrada que liberará a las futuras generaciones, debiendo empezar en el campo de la educación y con la juventud.

En Occidente la conciencia se ha enfocado en los aspectos materiales de la vida y todo nuestro poder mental se ha concentrado en el control y utilización de las cosas materiales, en el perfeccionamiento de las comodidades físicas y en la adquisición y acumulación de posesiones. En Oriente, donde las realidades espirituales se mantienen en forma más uniforme, el poder mental se ha empleado en la concentración y la meditación y en profundos estudios filosóficos y metafísicos; pero las masas, incapaces de estas actividades, se hallan en condiciones notoria y peculiarmente terribles, desde el punto de vista de la vida física. Mediante la fusión del progreso de ambas civilizaciones (llevado ahora con creciente rapidez) se está obteniendo un equilibrio, gracias al cual toda la humanidad será capaz de manifestar su plena potencia. Oriente y Occidente irán aprendiendo gradualmente a compartir, en beneficio mutuo. La tarea en este campo es una de las cosas fundamentales y necesarias del actual ciclo.

#### Notas:

1. The Art of Creation, pág. 7.

2. Tite Enduring Quest, pág. 271.
3. El Secreto de la Flor de Oro.
4. Self, Its Body and Freedom, pág. 75.
5. El Secreto de la Flor de Oro.
6. Instinet and Intuición, pág. 85.
7. A Philosophical Study of Mysticism, pág. 23, 117, 130.
8. Religious perplexities, pág. 46
9. Humanísm: An Essay at Definition.
10. Ídem.
11. A Philosophical Study Of Mysticism, Pág. 81
12. The New Reformation, pág. 217.

## CAPÍTULO SEGUNDO

### EL PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN

"... la educación está sufriendo importantes transformaciones. Desde el proceso relativamente externo de inculcar hechos, se está convirtiendo en un creciente proceso de evocar las posibilidades generadoras más profundas que residen en el individuo."

H. A. Overstreet

**UNO** de los muchos factores que han traído a la humanidad a su actual etapa de desarrollo, es el desenvolvimiento y perfeccionamiento de los métodos y sistemas educativos. En su comienzo estaban en manos de las religiones organizadas, pero en la actualidad prácticamente están en manos del Estado y fuera del control de los grupos religiosos. En el pasado la educación ha estado en gran parte matizada por la teología, y los métodos eran dictados por los eclesiásticos y los sacerdotes. En la actualidad el vasto grupo de maestros es entrenado por el Estado; no existen prejuicios religiosos debido a los numerosos y diferenciados grupos religiosos, y la tendencia de la enseñanza es casi totalmente materialista y científica. Antiguamente, tanto en Oriente como en Occidente, se educaba sólo a los miembros más altamente evolucionados de la familia humana. Hoy tenemos la educación masiva. Al tratar la comprensión del futuro y (según creemos) la educación superior, deben tenerse en cuenta estos dos hechos, porque encontraremos el camino de salida en la síntesis de dos métodos: la educación individual y masiva, la religiosa y la científica.

Análogamente, como todo lo demás en este período de transición, nuestros sistemas pedagógicos se encuentran en estado de fluidez y cambio. Hay un sentimiento general de que se ha realizado bastante para elevar el nivel de la mente humana, conjuntamente con una profunda corriente de disconformidad por los resultados. Cabe preguntarse si nuestros sistemas pedagógicos están logrando el máximo bien posible. Valoramos el enorme avance hecho durante los últimos doscientos años, no obstante nos preguntamos si después de todo

obtenemos el máximo beneficio de la vida, posible para un pueblo que tiene un sistema adecuado de educación. Nos sentimos íntimamente satisfechos de la extensión de nuestros conocimientos, de la masa de datos acumulados, de nuestro control sobre las fuerzas de la naturaleza; a pesar de todo seguimos debatiendo la cuestión de si hemos introducido una verdadera cultura. Enseñamos a nuestros niños a aprender de memoria una enorme colección de hechos y asimilar una vasta variedad de detalles extensamente diversificados y, sin embargo, a veces dudamos de si les enseñamos a vivir más satisfactoriamente. Gastamos miles de millones de dinero para construir y subvencionar Universidades e Institutos y, no obstante, los educadores de más amplia visión se preocupan seriamente de si la educación organizada satisface realmente las necesidades del ciudadano común. Ciertamente parece que fracasaran en su misión de educar al niño que sale de lo común y al hombre o mujer dotados. De acuerdo a nuestro entrenamiento, la juventud parece hallarse ante el tribunal que ha de juzgarla. Sólo el porvenir dirá si se hallará algún camino de salida por el cual la cultura del individuo pueda marchar paralelamente a la civilización de las masas mediante la educación.

En una era de realización científica y de pensamiento sintético, en todas las esferas del conocimiento humano, uno de nuestros educadores, el Dr. Rufus M. Jones<sup>1</sup> dice:

"Pero ninguna de estas realizaciones nos hace mejores. No existe equivalencia entre la cuenta corriente bancaria y la bondad del corazón. Conocimiento no es en manera alguna sinónimo de sabiduría o de nobleza de espíritu... En el mundo nunca se vio un ejército tan numeroso de educadores trabajando para la juventud del país, ni hubo en toda la historia del mundo presupuestos tan generosos para la educación, tanto primaria como secundaria. El resultado total, sin embargo, es descorazonador, y falla por su base. Nuestras instituciones de enseñanza producen algunos buenos escolares y proporcionan una masa de hechos científicos a un gran número de estudiantes, pero es un lamentable fracaso como función principal de la educación, que es, o debería ser, la formación del carácter, la cultura del espíritu y el desenvolvimiento del alma."

En Asia y Europa antiguas, se entrenó y cultivó al individuo hasta el siglo XVIII. Se entrenó intensivamente a las clases llamadas altas, y a quien manifestaba marcadas aptitudes para la cultura espiritual. Bajo el sistema brahmánico de Oriente y en los monasterios de Occidente, se dio una cultura especializada a quienes podían beneficiarse con ella, y así surgieron los destacados individuos que hasta la fecha han dejado su impronta en el pensamiento humano. El mundo occidental ha sustituido esto por la educación masiva. Por primera vez se enseña a miles de hombres a utilizar sus mentes, empiezan a afirmar sus propias individualidades y a formular sus propias ideas. La libertad del pensamiento humano, su liberación de todo control teológico, religioso o científico, son el grito de guerra del presente, y mucho se ha logrado. Las masas empiezan a pensar por sí mismas, pero es mayormente un pensar masivo, y la incierta opinión pública moldea ahora el pensamiento como lo hacían antes las teologías. El individuo precursor enfrenta muchas dificultades para hacer sentir su influencia en el actual mundo del pensamiento y del esfuerzo, como sucedía antiguamente.

Quizá, con el girar de la gran rueda de la vida tengamos que volver a los antiguos métodos de dar entrenamiento especializado a un determinado individuo, lo cual no significará el abandono del sistema educativo masivo. De esta manera se unificarán definitivamente los métodos del pasado y de Oriente, con los del presente y de Occidente.

Antes de considerar ambos métodos, intentaremos definir la educación, determinar su meta y así aclarar nuestras ideas respecto a los objetivos hacia los cuales deben dirigirse todos nuestros esfuerzos.

Esto no es fácil. Si consideramos su aspecto menos interesante, podría definirse a la educación como el acto de impartir conocimientos a un alumno, que generalmente no está dispuesto, y recibe un conjunto de informaciones que no le interesan en lo más mínimo. Emite una nota árida y vacía, se ocupa principalmente de entrenar la memoria, hace conocer los denominados hechos concretos, e impartir al estudiante algún conocimiento sobre un vasto número de temas, sin relación entre sí. Sin embargo, literalmente, la palabra *educación* significa "guiar fuera de" o "extraer", lo cual es muy instructivo. La idea latente en este concepto es que deberíamos extraer de los instintos y de las potencialidades inherentes al niño, a fin de guiarlo de un estado de conciencia a otro más amplio. De esta manera se guiará por ejemplo a los niños que simplemente son conscientes de que están vivos, hacia un estado de autoconciencia; se los hará conscientes de sí mismos y de sus relaciones grupales; se les enseñará a desarrollar los poderes y facultades, especialmente por medio del entrenamiento vocacional, para llegar a ser económicamente independientes, y miembros de la sociedad, que se bastan a sí mismos. Se les explota su instinto de autoconservación, a fin de conducirlos por el camino del conocimiento. Podría decirse, ¿se empieza a utilizar su mecanismo instintivo para conducirlos hacia el camino del intelecto? Quizá sea así, pero dudo que habiéndolos conducido hasta aquí, se lleve a cabo la buena obra y se les enseñe el verdadero significado de la intelección, como entrenamiento para desarrollar la intuición. Se les enseña a utilizar su instinto e intelecto, como parte del mecanismo de autoconservación en el mundo externo de las actividades humanas, pero el empleo de la razón pura y el eventual control de la mente por la intuición, durante el trabajo de autopreservación y de continuidad de la conciencia en los mundos subjetivos y reales, es aún conocimiento privilegiado de unos pocos precursores.

Si el Prof. H. Wildon Carr <sup>2</sup> está en lo cierto al definir la intuición como "la captación por la mente, de la realidad directamente tal cual es, no bajo la forma de una percepción o concepto, ni como una idea u objeto de la razón, todo lo cual, por contraste, es captación intelectual."

Clasificamos la ciencia de la mente, o "las modificaciones del principio pensante" según el indú lo llama, como estrictamente humanas, relegando las reacciones instintivas del hombre al grupo de cualidades que posee en común con los animales. Quizá sea posible que la ciencia de la intuición, el arte de la clara visión sintética, pueda algún día ser para el intelecto lo que éste es para la facultad instintiva.

El Dr. G. B. Dibblee,<sup>3</sup> hace interesantes comentarios sobre el instinto y la intuición, que tienen cabida aquí debido a que abogamos por el reconocimiento de una técnica educativa que conduzca al desarrollo de la facultad de la percepción superior, dice:"

... tanto el instinto como la intuición, comienzan dentro de las partes extraconscientes de nosotros mismos, hablando concretamente, y en forma análoga surgen inesperadamente a la luz de la conciencia cotidiana... Los impulsos del instinto y de la intuición se engendran en total secreto. Cuando aparecen son necesariamente casi completos y su advenimiento a nuestra conciencia es repentino".

En otro lugar añade que la intuición se encuentra más allá de la razón y el instinto. Tenemos, por lo tanto, esta interesante triplicidad: instinto, intelecto e intuición; con el instinto bajo el umbral de la conciencia, por así decirlo, el intelecto ocupa el primer lugar en el reconocimiento del hombre como humano, y la intuición, más allá de ambos, ocasionalmente hace sentir su presencia en las súbitas iluminaciones y captaciones de la verdad, el don de nuestros más grandes pensadores.

Ciertamente hay algo más en el proceso educativo que la mera capacitación del hombre para enfrentar los hechos externos y su medio ambiente arbitrario. La humanidad debe ser conducida a un porvenir más amplio y a una realización más profunda de la vida. Debe estar equipada para resolver y manejar todo lo que se le presenta, a fin de obtener resultados mejores y más elevados. Los poderes del hombre deben ser extendidos hasta su máxima expresión constructiva. No debería fijarse límite alguno de realización, pues tal adquisición los hará complacientes, autosatisfechos y, por lo tanto, estáticos. Deben ser siempre guiados de los estados inferiores a los superiores de comprensión, de manera que la facultad de percepción debe expandirse constantemente. Expansión y crecimiento son ley de la vida, y aunque la masa humana debe ser elevada por un sistema de educación adaptado para proporcionar el máximo bien al mayor número, hay que entregar al individuo su plena herencia y proporcionarle una cultura especial que fomente y fortalezca a los más aptos y mejores entre nosotros, porque en su realización reside la promesa de la nueva era. Los ineptos de mentalidad retrasada, deben tener también su entrenamiento especial, a fin de poder alcanzar la norma elevada que, establezcan los educadores. Pero es de mayor importancia que ningún individuo con aptitudes y facultades especiales, quede detenido al nivel de uniformidad de las clases cultas.

Precisamente aquí es donde se presenta la dificultad de definir la educación, y surge la duda sobre cuál serán los verdaderos objetivos y la real meta. El Dr. Randall<sup>4</sup> expresa esto mismo en un artículo sobre educación y religión, en el cual dice:

"Recomendaría que la educación se definiera como un posible ejercicio de meditación personal. Que cada uno se pregunte a sí mismo qué entiende por educación; si discurre profundamente sobre la cuestión descubrirá que para contestarla debe penetrar hasta el significado más profundo de la vida misma. Pensar seriamente sobre el significado de la educación obliga a encarar las cuestiones fundamentales de la vida como nunca se hizo... ¿Es el conocimiento la finalidad de la educación? Ciertamente sí; ¿pero conocimiento de qué? ¿Su finalidad es el poder? Nuevamente, sí; pero poder, ¿con qué fin? ¿Su finalidad es el ajuste social? La era moderna contesta enfáticamente, sí; pero ¿qué clase de ajuste debe ser y qué ideales lo han de determinar? La educación no persigue el mero conocimiento o el mero poder de cualquier tipo, sino el conocimiento y el poder aplicados a usos correctos. Esto lo reconoce la mente pedagógica más progresiva, aunque no la opinión popular del momento..."

"La nueva educación tiene como gran finalidad, el entrenamiento y desarrollo del individuo con fines sociales, es decir, para el máximo servicio del hombre..."

"Comúnmente clasificamos la educación bajo tres subdivisiones: primaria, secundaria y superior. A éstas debe agregarse otra, una cuarta, más elevada, la religión, que también es educación:"

Es interesante observar que las mismas ideas fueron expresadas por Bhagavan Das,<sup>5</sup> en

la Primera Conferencia Asiática de Educación, dijo:

"Las reglas de la religión, es decir, de la ciencia superior, nos permiten... cumplir más ampliamente con todas estas deudas y deberes. Se ha descrito a la religión como el mandamiento o revelación de Dios. Esto en otras palabras significa sólo las leyes de la naturaleza de Dios, según lo revelan las tareas intelectual, intuitiva e inspirada, de los videntes y científicos de todas las religiones y naciones... Hemos oído hablar de lectura, escritura y aritmética, y de otra ciencia, la genuina religión, mucho más importante que todas... Pero primero hay que descubrirla y pensarlo cuidadosamente. Corresponde a todos los educadores sinceros ayudar en esta tarea, aplicando los métodos científicos de determinar coincidencias en medio de diferencias".

En Oriente y Occidente se tiene la impresión de que un sistema educativo que no aparta al hombre del mundo de los asuntos humanos y no lo lleva a una conciencia más amplia de las cosas espirituales, fracasa en su misión y no está a la altura de las elevadísimas exigencias del alma humana. Un método que se limite a cultivar el intelecto y prescindiera de la facultad de intuir la verdad, evidenciada por las mejores mentalidades, carece de muchas cosas. Al dejar a los estudiantes con mentes cerradas y estáticas, quedan sin los elementos que los ponen en contacto con el intangible y sutil "cuatro quintos de la vida", que el Dr. Wiggam <sup>6</sup> se refiere, donde dice, "que están enteramente fuera del entrenamiento científico". Es necesario abrir la puerta a quienes puedan ir más allá del entrenamiento académico de la mente, en relación con la vida en el plano físico.

El éxito del porvenir de la raza está ligado al éxito de esos individuos que tienen la capacidad de lograr cosas más grandes porque son más espirituales. Estos individuos de la familia humana deben ser descubiertos y alentados para que sigan adelante y penetren en el reino de lo intangible. Deben cultivarse y entrenarse y dárseles una educación que se adapte a lo más elevado y mejor que haya en ellos. Tal educación requiere una percepción apropiada del estado y desarrollo individual, y una exacta comprensión del paso inmediato que en cada caso debe darse; exige percepción, simpatía y comprensión, de parte del instructor.

Los educadores comprenden la necesidad de elevar cada vez más los avanzados procedimientos pedagógicos y también los que están bajo su influencia, sacándolos del nivel de la mente crítica, puramente analítica y llevándolos al nivel de la razón pura y de la percepción intuitiva. Bertrand Russell dice, "la educación no debería tender a lograr una percepción pasiva de hechos muertos, sino una actividad dirigida hacia ese mundo que nuestros esfuerzos deben crear." Debemos recordar que toda creación supone un creador animado y activo, que actúa intencionalmente y utiliza la imaginación creadora. ¿No podría ser éste el resultado de nuestros sistemas educativos modernos? ¿No está acaso la mente regimentada y restringida por nuestro sistema de educación masivo y el método de recargar la memoria con hechos mal asimilados? Si Herbart está en lo cierto cuando dice que "el principal deber de la educación es la revelación ética del universo", probablemente tiene también razón el Dr. Moran cuando expone que "una de las causas subyacentes, quizás la principal en nuestra era materialista, es la falta del elemento espiritual en nuestra educación formal."

Algunos consideran que existe una meta aún más amplia que la revelación ética y que posiblemente la humanidad sea el custodio de una iluminación y gloria, que se comprenderá en su plenitud únicamente cuando las masas logren algo de la magnificencia

que ha caracterizado a los Personajes mundiales del pasado. ¿No está de acuerdo con el desarrollo evolutivo, la idea de que la finalidad verdadera de la educación es llevar *a la humanidad, desde el cuarto reino o humano, a la esfera espiritual*, donde los precursores que llamamos místicos, y los Personajes que fijan las normas de la raza, viven, se mueven y tienen su ser? De esta manera el género humano será elevado desde el mundo material objetivo hasta la región del espíritu, donde residen los verdaderos valores y se establece contacto con ese yo superior que puede ser revelado por los yoes individuales que sólo existen para ello.

Keyserling,<sup>7</sup> sugiere esto mismo en las siguientes palabras:

Somos conscientes de los límites de la razón humana; entendemos la significación de nuestras luchas; somos los amos de la naturaleza. Podemos pasar por alto simultáneamente el mundo interno y el externo. Debido a que podemos determinar científicamente cuáles son nuestras verdaderas intenciones, no tenemos por qué ser víctimas del propio engaño... En adelante esta Posibilidad debe convertirse en el móvil *consciente* de la vida. Hasta ahora no ha desempeñado esa parte. Sin embargo, esto es precisamente lo más importante, porque el centro de la conciencia determina el punto de partida del hombre. Dondequiera que cambie el énfasis dentro de sí mismo, allí precisamente queda; el entero Ser del hombre se reorganiza de acuerdo con él; por consiguiente, una vida basada en el conocimiento, necesita una educación que lleve a la síntesis de la comprensión y de la acción.

Toda la educación en Oriente va dirigida estrictamente hacia la comprensión sensoria..., única manera de probar que conduce a elevar el nivel del Ser esencial... *Lo esencial no es información sino comprensión*, y la comprensión puede alcanzarse únicamente mediante la aplicación creadora personal... Percepción sensoria siempre quiere decir *dar significado a una cosa*; la dimensión de la significación se dirige de adentro hacia afuera. Por lo tanto conocimiento (en el sentido de información) y comprensión, tienen en realidad la misma relación entre sí que la naturaleza y el espíritu. La información se obtiene de afuera adentro; la comprensión es un proceso creador en dirección opuesta. Bajo estas circunstancias no hay una vía directa que conduzca de una meta a otra. Se puede saber todo sin comprender nada, y esto es precisamente a lo que nuestra educación, que tiende a la acumulación de información, ha llevado a la mayoría".

Este libro presenta un método por el cual puede desarrollarse la capacidad de actuar con una más amplia conciencia, y el hombre reorganizar su ser para lograr cosas mayores. Se ocupa de esa técnica mediante la cual cada unidad individual, que anhela alcanzar esta meta más amplia, puede recibir un especializado entrenamiento y autocultura. Si esa aspiración adquiere una forma racional y clara en su mente, considerándola como un objetivo perfectamente legítimo, capaz de lograr éxito, ansiosamente lo emprenderá. Si la sociedad proporcionara los medios y la oportunidad para tal progreso, muchos buscarían gustosos el camino. El método propuesto es una técnica individual que permitirá al estudiante, que haya sacado provecho de las ventajas comunes de la educación académica y de las experiencias de la vida, expandir su conciencia hasta trascender gradualmente sus actuales limitaciones y reorientar su mente hacia más amplios conocimientos. Descubrirá que el alma es la gran realidad, obteniendo así experiencia directa sobre cosas espirituales.

Everett Dean Martin<sup>8</sup> define la educación como "la revalorización espiritual de la vida

humana. Su tarea es *reorientar* al individuo, permitirle alcanzar una visión más significativa y valiosa de sus experiencias y ubicarlo sobre y no dentro del sistema de sus creencias e ideales". Esta definición abre necesariamente la puerta a la controversia, porque vivimos en un medio ambiente distinto; cada uno tiene sus problemas y características especiales, basados en la herencia, condición física y muchos otros factores. La consiguiente norma de valores debe ser modificada para cada persona, cada generación, país y raza. La educación está destinada a prepararnos para un "vivir pleno" (como dice Herbert Spencer), lo cual podrá ser verdad, pero difiere el alcance y capacidad de cada hombre. El nivel inferior y el superior que puede alcanzar el hombre, varía al infinito, y quien está dotado para actuar en una esfera particular puede resultar ridículamente inadecuado en otra. Por lo tanto para "vivir plenamente" tendrían que desarrollarse algunas normas si se quiere que tal definición sea de utilidad. Para hacerlo debemos determinar el tipo puro del hombre integro y perfecto y la suma total de su límite de contactos. No es probable haber agotado todas las posibilidades del mecanismo de respuesta del hombre ni del medio ambiente en el cual esto puede ponerlo en contacto. ¿Dentro de qué límites el hombre puede actuar? Si hay estados de percepción que abarcan desde el hotentote hasta nuestros intelectuales, y hasta los genios y líderes en todos los campos de la expresión humana, ¿cuál es la diferencia entre ellos? ¿Por qué esos campos de percepción son tan ampliamente diversos? Desarrollo racial, responden unos; estabilidad o inestabilidad glandular, dirán otros; posesión o carencia de facilidades educativas adecuadas, diferencias de medio ambiente y de herencia, dirán también otros grupos de pensadores.

Pero del cúmulo de opiniones surge el hecho básico del amplio alcance de los estados de percepción humanos y la maravillosa comprobación de que la humanidad ha dado origen a un asombroso conocimiento comprensivo de pureza de expresión y de perfecta influencia mundial, evidenciada por Cristo, Buda, Platón y muchos otros, cuyos pensamientos y palabras dejaron su impronta en las mentes de los hombres durante miles de años. ¿Por qué son lo que son? ¿Son milagros que surgieron del corazón del Infinito, por eso nadie podrá igualarlos? ¿Son producto del proceso evolutivo y llegaron a ser poderosos por la vasta experiencia y desenvolvimiento? ¿O son la flor de la raza humana que agregaron a sus facultades y entrenamiento una cultura especializada que les permitió entrar en un mundo espiritual herméticamente cerrado para la mayoría, y actuar en una dimensión de la cual nuestros más avanzados pensadores nada saben? Nuestros sistemas educativos actuales, ¿llevaron a toda la humanidad a una condición, donde millares están preparados para esta cultura especializada y, enfrentando una crisis en el campo de la educación, cimentada en un éxito que, si se lleva a cabo en línea análoga, será en detrimento en vez de ayuda, porque el hombre está preparado para algo nuevo? Muchos creemos que esto es posible y que ha llegado el momento de que los educadores empiecen a preparar a los hombres para la nueva y divina experiencia y para el maravilloso experimento que los pondrá en posesión de sí mismos, algo que hasta ahora ha sido exclusiva prerrogativa de los místicos y conocedores de la raza. Estos conocedores ofrecen el testimonio de un mundo más amplio que el revelado por el mecanismo de los nervios y el investigado por el químico, el físico, el biólogo y el antropólogo; hablan en términos precisos de una esfera de contactos y de percepción donde son inútiles los sentidos físicos; afirman que han vivido y actuado en estas regiones sutiles, y la perseverancia demostrada en la búsqueda mística de la realidad y la similitud de su testimonio en el trascurso de las edades, inclinan a creer en la posibilidad de ese mundo intangible y de un mecanismo de respuesta, por el cual se pueda establecer el contacto con tal mundo. Las filas de estos ilusos místicos y pensadores intuitivos, cuentan cientos de miles de las mejores mentes de la raza. Repetiremos las palabras de Walt

Whitman,<sup>9</sup> "Yo y los de mi clase no convencernos con argumentos; convencernos con nuestra presencia."

La educación se ha caracterizado también por una "venturosa búsqueda del significado de la vida, que implica la capacidad de reflexionar cabalmente". No sé quién lo dijo, pero me parece una descripción excelente del método del místico y de la técnica de la meditación, por la cual el místico se transforma en conocedor plenamente consciente. No obstante, por mucho que uno trate de explicarlo, tenemos el hecho de que el hombre ha ido investigando a través de las edades y que su búsqueda lo lleva a mayores profundidades que las exteriorizaciones concretas del mundo en que vive. El Dr. Overstreet<sup>10</sup> lo destaca con palabras que llevan el verdadero mensaje místico, diciendo:

"Somos, por lo general, criaturas que vemos 'cosas'. Vemos lo que vemos y comúnmente no vemos más allá. Experimentar el mundo meramente como un mundo de cosas, es sin duda dejar de ver algo significativo. La experiencia de las cosas es indudablemente buena hasta cierto punto. Permite movernos en nuestro mundo y manipular los factores de la vida con algún éxito. . . Sin embargo, es posible obtener una 'percepción' distinta de nuestro mundo si somos capaces de desarrollar otro hábito mental. Éste es, en pocas palabras, el hábito de ver lo invisible en la realidad visible, de penetrar superficies, de ver a través de las cosas su fuente de origen".

Los hombres, quizás ahora, estén preparados para penetrar bajo la superficie y llevar su búsqueda dentro de la forma externa de la naturaleza, hasta alcanzar su causa misma. Quizá tendamos demasiado a confundir el espíritu religioso con la búsqueda mística. Todo pensamiento claro acerca de la vida y de las grandes leyes de la naturaleza, si se lleva adelante con persistencia y firmeza, conduce finalmente al mundo místico, y esto lo empiezan a comprender los científicos más destacados de nuestra época. La religión empieza con la hipótesis aceptada de lo invisible y de lo místico, pero la ciencia llega al mismo punto, trabajando de lo visible a lo invisible y de lo objetivo a lo subjetivo. Como ya se ha expuesto, por el proceso de investigación y de pasar internamente de una forma a otra, el místico llega finalmente a la gloria del yo develado. Parece ser una verdad indiscutible que todos los senderos conducen a Dios, considerando a Dios como la meta final, lo cual simboliza la búsqueda de la realidad por el hombre. Ya no es un signo de superstición creer en una dimensión más elevada y en otro mundo del Ser. Aún la palabra *sobrenatural* ha llegado a ser profundamente respetable, y posiblemente algún día nuestros sistemas educativos consideren la preparación del individuo para trascender sus limitaciones naturales, como parte legítima de sus asuntos. Es interesante lo que el Dr. C. Lloyd Morgan<sup>11</sup> dijo acerca de la palabra *sobrenatural* en las conferencias de Gifford de 1923 y en el Prefacio de su libro:

"Acepto que existe un sentido inteligible del cual puede decirse que en la jerarquía ascendente de las etapas de progreso, consideradas como manifestaciones del propósito divino, cada etapa superior es, a su vez, *sobrenatural* para la precedente. En este sentido la vida es *sobrenatural* para lo inorgánico; la comprensión reflexiva es *sobrenatural* para la mera percepción irreflexiva; la actitud religiosa, que acepta el propósito divino, es *sobrenatural* para la actitud ética en los asuntos sociales. Para quienes alcanzan esta etapa más elevada, según se la considera, la actitud religiosa ofrece el ejemplar supremo de lo *sobrenatural*. Es lo que distingue al hombre espiritual".

Y añade muy bellamente, en lo que a nuestro tema concierne: "El esfuerzo es hacia una nueva actitud, porque creo que es lo que emerge. De allí que se hable de una nueva 'visión', de un nuevo 'corazón' capaz de sentir una forma de gozo más elevada e intensa".<sup>12</sup>

En su notable obra el Dr. Hocking<sup>13</sup> observa que la educación tiene dos funciones. Ante todo establece el tipo y luego proporciona el desarrollo más allá de dicho tipo. La educación está destinada a que el hombre sea verdaderamente humano, a completar y perfeccionar su naturaleza y revelar y posibilitar las más profundas potencialidades hacia las cuales tiende toda la humanidad. A la evocación de la voluntad de saber y luego de la voluntad de ser, debe seguir un proceso natural de desarrollo. A este respecto el método de la meditación será considerado parte de la técnica de la educación superior, que la nueva era verá desarrollada; se hallará por este medio que el ser humano íntegro puede ser desarrollado algo más y conducido a un nuevo reino de la naturaleza. La meditación es primordialmente un proceso educativo autoiniciado que demanda todos los poderes de la voluntad, basado en las actuales facultades, produciendo finalmente un nuevo tipo, el tipo egoico, con su propio mecanismo interno, conteniendo en sí la simiente de un desenvolvimiento aún mayor.

De algo impuesto desde afuera, el nuevo proceso educativo se convierte en algo que surge desde adentro, y constituye esa disciplina mental autoimpuesta que describimos con las tan mal interpretadas palabras: concentración, meditación y contemplación. De un proceso de entrenamiento de la memoria y el desarrollo de un rápido método para manejar el mecanismo de respuesta que nos pone en contacto con el mundo externo, la técnica educativa se convierte en un sistema de control de la mente, que conduce eventualmente a la percepción interna de un nuevo estado del ser. Tal técnica produce a la larga, una rápida reacción y respuesta a un mundo intangible e invisible, a una nueva serie de conocimientos instintivos que tienen su ubicación en un mecanismo de respuesta más sutil. El tipo egoico, se impone al tipo humano como el humano al animal, y así como el humano es producto del entrenamiento y del instinto masivo y se ha desarrollado extraordinariamente gracias a nuestros sistemas educativos modernos, el tipo egoico es el producto de un nuevo método de entrenamiento mental, impuesto al individuo por su alma y exigido por la urgencia de la búsqueda y por un acto de su voluntad. El alma está siempre latente en la forma humana, pero es atraída a la actividad manifiesta, mediante la práctica de la meditación.

Estos dos métodos de completar al ser humano y elevarlo a una regimentación masiva, para producir el surgimiento de un nuevo tipo, el egoico, constituyen la principal diferencia entre los métodos educativos occidental y oriental.

El contraste entre ambos métodos de desarrollo es altamente instructivo. En Oriente se cultiva cuidadosamente al individuo, dejando prácticamente sin educación a las masas. En Occidente tenemos educación masiva, pero el individuo queda por lo general sin cultura específica. Cada uno de estos dos grandes y divergentes sistemas ha producido una civilización, que expresa su genio y manifestaciones peculiares, pero también los marcados y respectivos defectos. Los postulados sobre los cuales dichos sistemas están basados, son ampliamente divergentes y valdría la pena considerarlos, pues en su comprensión y en la unión final de ambos, es posible hallar la solución para la nueva raza de la nueva era.

Primero: El sistema oriental supone que en toda forma humana habita una entidad o ser, llamado yo o alma. Segundo: Este yo utiliza la forma del ser humano como instrumento o medio de expresión y, mediante la suma total de los estados mental y emocional,

oportunamente se manifestará, utilizando el cuerpo físico como mecanismo funcionante en el plano físico. Finalmente el control de estos medios de expresión se logra por la Ley de Renacimiento. Mediante el proceso evolutivo (desarrollado a través de muchas vidas en el cuerpo físico), el yo construye gradualmente un instrumento apto para manifestarse, y aprende a dominarlo. Así, el yo o alma, llega a ser verdaderamente creador y autoconsciente, en el sentido más elevado, y también activo en su medio ambiente, manifestando perfectamente su verdadera naturaleza. Con el tiempo alcanza su total liberación de la forma, de la esclavitud de la naturaleza de deseos y del dominio del intelecto. Esta emancipación final y la consiguiente trasfencia del centro de la conciencia del reino humano al espiritual, se acelera y nutre mediante una educación especializada, denominada proceso de meditación, que es incorporado a una mente amplia e inteligentemente cultivada.

El resultado de este entrenamiento intensivo e individual, ha sido en extremo espectacular. El método oriental de origen asiático, es el único que ha hecho surgir a los fundadores de todas las religiones mundiales. Es responsable también de la aparición de las inspiradas Escrituras del mundo, que moldearon los pensamientos de los hombres, y de la venida de todos los Salvadores del mundo: Buda, Zoroastro, Shri Krishna, Cristo y otros. Así Oriente ha traído a la manifestación, como resultado de su técnica particular, a los grandes individuos que emitieron la nota de su era peculiar e impartieron la enseñanza necesaria para el desenvolvimiento de la Idea de Dios en las mentes de los hombres, conduciendo a la humanidad adelante en el sendero de la percepción espiritual. El resultado exotérico de sus vidas puede observarse en las grandes religiones organizadas.

En el entrenamiento de los individuos altamente evolucionados se ha ignorado en toda Asia a las masas y, en consecuencia, el sistema (desde el ángulo del desenvolvimiento racial) deja mucho que desear, siendo uno de sus defectos el desarrollo de las tendencias visionarias imprácticas. El místico con frecuencia es incapaz de amoldarse a su medio ambiente, pues cuando se hace hincapié exclusivamente en el aspecto subjetivo de la vida, se descuida y pasa por alto el bienestar físico del individuo y de la raza. Se deja a las masas debatirse en la ciénaga de la ignorancia, enfermedad y suciedad, de allí que existan las deplorables condiciones que predominan en todo Oriente, al lado de la iluminación espiritual más elevada de unos pocos favorecidos.

En Occidente ocurre todo lo contrario. El aspecto subjetivo está descuidado, considerándose como hipotético. Los postulados, sobre los cuales está asentada nuestra cultura son: Primero, existe una entidad llamada ser humano que posee una mente, un conjunto de emociones y un mecanismo de respuesta por el cual se pone en contacto con el medio ambiente. Segundo, según la calidad de su mecanismo y la condición de su mente, más la naturaleza de las circunstancias que lo rodean, así será su carácter Y disposición. La meta del proceso educativo, aplicado global e indiscriminadamente, es que el hombre sea físicamente apto y posea una mente alerta y una memoria educada, reacciones controladas y un carácter que harán de él un valor social y un factor que contribuirá a la administración corporal. La mente es considerada un depósito de hechos captados, y el entrenamiento dado a todo niño tiene por objeto hacer de él un miembro útil de la sociedad, capaz de autoabastecerse y ser decente. El resultado de estas premisas es contrario a las del oriental. No tenemos una cultura específica que dé Personajes como los proporcionados por Asia, pero hemos desarrollado un sistema de educación en masa y grupos de pensadores, de allí nuestras universidades, institutos y escuelas públicas y privadas, los cuales dejan su marca sobre millares de personas, regimentándolas y entrenándolas para obtener un producto

humano poseedor de cierto conocimiento uniforme, con una acumulación estereotipada de hechos y variada información. Esto significa que no existe tan deplorable ignorancia como en Oriente, sino un regular alto nivel de conocimientos generales. Se ha obtenido lo que llamamos civilización, con su riqueza de libros y sus muchas ciencias, que dieron origen a la investigación científica del hombre y, en la cima de la evolución humana, a los grandes Grupos, en contraposición a los grandes Individuos. Este contraste se puede resumir burdamente de la manera siguiente:

Occidente	Oriente
Grupos .....	Individuos
Libros .....	Biblias
Conocimiento .....	Sabiduría
Civilización Objetiva .....	Cultura subjetiva
Desarrollo mecánico .....	Desarrollo místico
Regimentación .....	Excepcionalidad
Educación masiva .....	Entrenamiento especializado
Ciencia .....	Religión
Entrenamiento de la memoria .....	Meditación
Investigación .....	Reflexión

Sin embargo, la causa es básicamente una –el método de educación. Ambos son también fundamentalmente correctos, no obstante necesitan suplementarse y complementarse mutuamente. La educación de las masas en Oriente conducirá a corregir sus problemas del plano físico que exigen solución. Un amplio sistema de educación general que llegue a las masas analfabetas del pueblo asiático es una necesidad apremiante. La cultura del occidental y el injerto en su cuerpo del conocimiento impuesto por una técnica de la cultura del alma, tal como llega de Oriente, elevará y salvará nuestra civilización, que está desmoronándose rápidamente. Oriente necesita del conocimiento y de la información; Occidente de la sabiduría y la técnica de la meditación.

Este sistema científico y cultural, cuando se aplique a nuestros seres humanos altamente educados, producirá ese vinculador grupo de hombres que unificará las realizaciones de ambos hemisferios y unirá los reinos subjetivo y objetivo. Actuarán como precursores de la nueva era cuando los hombres sean prácticos, respecto a los asuntos mundanos, y sus pies estén firmemente asentados en la tierra, pero serán a la vez místicos y videntes, vivirán en el mundo del espíritu y llevarán inspiración e iluminación a la vida cotidiana.

Para obtener estas condiciones y llegar a formar ese gran grupo de místicos prácticos, que finalmente salvarán al mundo, son necesarias dos cosas: mentes entrenadas que tengan como base el conocimiento amplio y general (y esto puede dárselo el sistema occidental), además, una percepción espiritual de la divinidad inmanente, el alma, que se alcanzará por el sistema oriental de meditación científica. La mayor necesidad que se ha producido en Occidente se debe a no haber reconocido al alma ni a la facultad de la intuición que, a su vez, lleva a la iluminación. El desaparecido Profesor Luzzatti,<sup>14</sup> Primer Ministro de Italia, en el Prefacio de su valiosa obra pedagógica, dice "En todas partes se observa que el creciente imperio del hombre sobre sí mismo, no va a la par del acrecentamiento del imperio del hombre sobre la naturaleza". Es esencial que nuestro mundo occidental

perfeccione sus sistemas educativos a fin de lograr esta conquista del imperio sobre nosotros mismos.

Notas:

1. The Need for a Spiritual Element, World Unity Magazine. Octubre 1928.
2. Philosophy of Change, pág. 21.
3. Instinct and Intuition, pág. 128.
4. Educationi and Religion, World Unity, Magazine, octubre 1928.
5. The Unity of Asiatic Thought, i.e., Of All Religions, pág. 12.
6. The New Decalogue of Science.
7. Creative Understanding, págs. 257, 216-217.
8. Liberal Education, pág. VIII, Prefacio.
9. Leaves of Grass,
10. The Enduring Quest, pág. 114.
11. Life, Mind and Spirit. pág. x.
12. Idem.
13. Human Nature and its Remaking.
14. God and Preedom.

### CAPÍTULO TERCERO

#### LA NATURALEZA DEL ALMA

"Dicen los filósofos que el alma tiene dos caras, la superior contempla siempre a Dios, la inferior mira hacia abajo e informa a los sentidos; el rostro superior, cúspide del alma, se halla en la eternidad y nada tiene que ver Con el tiempo: nada sabe del tiempo ni del cuerpo".

Meister Eckhart

**DURANTE** la explicación de la técnica que, según se afirma, puede convertir al intelectual culto en conocedor intuitivo, es conveniente establecer la hipótesis sobre la cual está basada la ciencia de la meditación. Durante tal proceso deben reconocerse los distintos aspectos (de la naturaleza o de la divinidad, la que se prefiera) de los cuales el

hombre es la expresión, sin olvidar la conexión básica que los mantiene unidos como unidad integrada. El hombre es un ser integrado, pero la existencia significa para unos más que para otros. En algunos es puramente animal; en muchos representa la suma total de las experiencias emocionales y sensorias; en otros comprende todo lo anterior, más esa percepción mental que enriquece grandemente y profundiza la vida; en unos pocos (entre ellos la flor de la familia humana), ser significa reconocer la habilidad de registrar contactos universales y subjetivos, lo mismo que individuales y objetivos. Keyserling<sup>1</sup> dice:

"Al hablar del ser de un hombre, en contradicción con su capacidad, significa su alma vital, y al decir que ese Ser es quien decide, significa que todas sus expresiones estén compenetradas de vida individual, que cada expresión irradia personalidad, la cual finalmente es la responsable".

Puede afirmarse aquí, como condición sine qua non, que únicamente las personas reflexivas y responsables, están preparadas para aplicar las reglas e instrucciones que les permitirán hacer la transición y alcanzar la conciencia característica del místico iluminado y de los conocedores intuitivos.

Los hermosos versos del libro del Dr. Winslow Hall,<sup>2</sup> señalan la meta:

En todos los hombres se esconde la Luz. ¡En cuán pocos  
se manifiesta, como debiera,  
Iluminando desde dentro, nuestra lámpara carnal,  
avivando la llama cósmica, en almas traídas desde lejos!  
¡Esplendor de Dios, cuán pocos son! Pero, nuestra es la culpa;  
porque torpemente, por rutina e iracundia,  
sin discernimiento amortiguamos y sofocamos  
la chispa divina que brilla en todo niño.  
Todo niño es por naturaleza un pedazo de Dios;  
si ellos tuvieran libertad, Dios  
se desenvolvería en ellos; surgiría  
matizándolos y moldeándolos, hasta florecer como flores perfectas  
colmados de develada hermosura.

Ésta es la meta del proceso de la meditación —conducir a los hombres a que alcancen la Luz que reside en ellos, para que en esa luz vean la Luz. Esta tarea de revelación está basada en ciertas y precisas teorías sobre la constitución y la naturaleza del ser humano. La evolución y el perfeccionamiento de la facultad mental del hombre, con su agudeza y capacidad para concentrarse, ofrecen a Occidente, en esta época, la oportunidad de poner a prueba dichas teorías. Éste es el momento más apropiado para un experimento inteligente, "la nueva síntesis mente y alma"; dice Keyserling en su libro,<sup>3</sup> "debe originar en la mente, en las alturas de la suprema intelectualidad, para que suceda algo decisivo.

Para hacer esto, debe haber una clara comprensión de tres puntos, sobre los cuales se basa la posición oriental y, si son veraces, le darán validez a todo lo que sustenta el estudiante de la técnica oriental de la meditación, sin olvidar el proverbio chino que dice: "Si los medios correctos son empleados por el hombre incorrecto, los medios correctos actúan incorrectamente". Estas tres premisas son:

Primero: Existe un alma en toda forma humana, que emplea los aspectos inferiores del hombre, simplemente como vehículos de expresión. La finalidad del proceso evolutivo es acrecentar y profundizar el control del alma sobre este instrumento. Cuando se ha logrado tenemos una encarnación divina.

Segundo: Al conjunto de estos aspectos inferiores, una vez desarrollados y coordinados, lo llamamos personalidad. Esta unidad está compuesta de los estados mentales y emocionales del ser, la energía vital, el mecanismo físico de respuesta, y la "máscara" que oculta al alma, aspectos que se desarrollan sucesiva y progresivamente, según la filosofía oriental, y cuando se alcanza un estado relativamente elevado de desenvolvimiento, es posible al hombre coordinarlos y más tarde unificarlos conscientemente con el alma inmanente. Luego el alma ejerce control, y se produce la expresión constante y creciente de su naturaleza. Esto a veces se expresa simbólicamente como la luz de una lámpara. Al principio la luz no brilla, pero gradualmente hace sentir su presencia, hasta que son comprendidas claramente las palabras del Cristo, "Yo soy la luz del mundo", exhortando a sus discípulos a "dejar brillar su luz para que los hombres vieran".

Tercero: Cuando la vida del alma, actuando de acuerdo a la Ley de Renacimiento, ha llevado a la personalidad a esa condición donde es una unidad integrada y coordinada, se establece entre ambos una interacción más intensa, que se logra por el proceso de la autodisciplina, la activa voluntad hacia el Ser espiritual, el servicio altruista (modalidad en que se manifiesta el alma consciente del grupo) y la meditación. La consumación de la tarea es la comprensión consciente de la unión, llamada en terminología cristiana, unificación.

Estas tres hipótesis deben aceptarse, como ensayo, si se desea que este proceso educativo, por medio de la meditación, sea eficaz. El *Diccionario de Webster*<sup>4</sup> define al alma de acuerdo a estas teorías:

"Una entidad concebida como la esencia, sustancia o causa actuante de la vida individual, especialmente de la vida que se manifiesta en las actividades síquicas; el vehículo de la existencia individual cuya naturaleza es independiente del cuerpo y cuya existencia se considera inseparable".

Webster<sup>5</sup> agrega un comentario aplicable a nuestro tema, que "algunos conceptos, como el de Fechner, respecto a que el alma constituye todo el proceso unitario espiritual, conjuntamente con el entero proceso unitario corporal, parecen encontrarse a mitad de camino entre los puntos de vista idealista y materialista. El concepto estrictamente oriental lo da en su libro el Dr. Radhakrishna,<sup>6</sup> de la Universidad de Calcuta, diciendo:

"Todos los seres orgánicos tienen un principio de autodeterminación, al cual se lo denomina generalmente 'alma' En el sentido estricto de la palabra, alma se aplica a cada ser que tiene vida, y las distintas almas fundamentalmente son de idéntica naturaleza. Las diferencias se deben a las organizaciones físicas que oscurecen y deforman la vida del alma. La naturaleza de los cuerpos, donde las almas están incorporadas, explica los diversos grados de oscuración... El ego es la unidad psicológica de la sucesión de experiencias conscientes, que constituye lo que conocemos como vida interna de un yo empírico.

"El yo empírico es una mezcla del espíritu libre y del mecanismo de purusha y de prakriti... Cada ego posee dentro del burdo cuerpo material, que se disuelve al morir,

un cuerpo sutil, formado por el mecanismo psíquico, incluyendo los sentidos".

Esta alma es un fragmento de la Superalma, una chispa de la Llama Una, aprisionada en el cuerpo. Es el aspecto vida que da al hombre, como a todas las formas en manifestación, vida o ser, y conciencia. Es el factor vital, ese algo coherente e integrante que hace del ser humano (compuesto, no obstante, unificado) una entidad que piensa, siente y aspira. El intelecto en el hombre es el factor o cualidad de percepción egoica, que le permite dirigirse a su medio ambiente, durante las etapas en que su personalidad está en desarrollo; pero por la meditación apropiada le permite luego orientarse hacia el alma, como separada del mecanismo, y así, hacia un nuevo estado de percepción del ser.

La relación del alma con la Superalma es la de la parte con el Todo, y esta relación y sus consiguientes reconocimientos se desarrollan en sentido de unicidad con todos los seres y con la Realidad suprema, de la cual los místicos dieron siempre testimonio. La relación del alma con el ser humano es la relación de la entidad consciente, con su medio de expresión; la de quien piensa, con el instrumento pensante; la de quien registra un sentimiento, con el campo de la experiencia sensoria, y la relación del actor con el cuerpo físico —único medio de hacer contacto con ese campo particular de actividad, el mundo de la vida física. Esta alma se expresa mediante dos tipos de energía, denominados principio vital o fluídico, el aspecto vida y la energía de la razón pura. Durante la vida, estas energías están enfocadas en el cuerpo físico. La corriente de vida se centra en el corazón, utiliza la corriente sanguínea, las arterias y las venas, y anima todas las partes del organismo. La otra corriente, la energía intelectual, está centrada en el cerebro y utiliza el sistema nervioso como medio de expresión. Por lo tanto, en el corazón reside la sede del principio vida y en la cabeza la sede de la mente razonadora y de la conciencia espiritual, la cual se alcanza empleando la mente en forma correcta. El Dr. C. Lloyd Morgan<sup>7</sup>, dice en conexión con la palabra "alma":

"En todos los casos lo que comúnmente se comprende por 'teoría del alma' tiene sus raíces en el dualismo. Lo que algunos quieren dar a entender al hablar de una 'sicología sin alma', es la sicología no dualista... Sin embargo, existe un aspecto del cual puede decirse como definición apropiada, que el alma caracteriza ese nivel de desarrollo mental, donde el *concepto* espíritu está incluido dentro del campo reflexivo de referencia".

Anteriormente en el mismo libro<sup>8</sup> dice:

"Cada uno de nosotros es una vida, una mente y un espíritu —ejemplo de vida, como expresión del plan mundial; de mente, como diferente expresión de dicho plan, y de espíritu, hasta donde la sustancia de ese plan se revela en nosotros. El plan mundial en todo sentido, desde su aspecto más ínfimo a su más elevada expresión, es manifestación de Dios; en ustedes, en mí, y en cada uno en particular, Dios, como Espíritu, se revela parcialmente."

Esta revelación de la Deidad es la meta del esfuerzo místico y el objetivo de la actividad dual de la mente —Dios como vida en la naturaleza; Dios como amor, subjetivamente; Dios como plan y propósito. Esto es lo que la unificación, producida por la meditación, revela al hombre. Mediante esta técnica ordenada el hombre descubre esa unidad que es él mismo, luego su relación con el Universo, que su cuerpo físico y sus energías vitales son parte integrante de la naturaleza misma, que en efecto es la vestidura

externa de la Deidad; percibe que su aptitud para amar y sentir lo hace consciente del amor que palpita en el corazón de toda la creación y, finalmente, descubre que su mente puede darle la llave que le abre la puerta de la comprensión para penetrar en los propósitos y planes que guían a la mente de Dios mismo. En efecto, llega hasta Dios y descubre a Dios como la Realidad central; sabiendo que él es divino, descubre que el Todo es igualmente divino. El Dr. F. Kirtley Mather de la Universidad de Harvard ha dicho en un artículo muy ilustrativo:

"No puede negarse que el Universo está administrado. Algo determina y continúa determinando la actuación de la ley natural, la ordenada transformación de la materia y de la energía. Puede que sea la 'curvatura del cosmos', o 'ciega casualidad', o 'energía universal, o 'un Jehová ausente', o un 'espíritu omnipenetrante, pero debe haber algo. Desde cierto ángulo, la pregunta de si existe un Dios, recibe rápidamente una respuesta afirmativa".

Descubriéndose a sí mismo y comprendiendo su propia naturaleza, el hombre llega a ese centro dentro de sí mismo, que es uno con todo cuanto existe; descubre que está dotado de un mecanismo que puede ponerlo en contacto con las manifestaciones diferenciadas, mediante las cuales la Deidad trata de expresarse. Posee un cuerpo vital que responde a la energía universal, y es el vehículo para las dos formas de energía anímica, anteriormente nombradas. El tema del cuerpo vital, su relación con esta energía universal y los siete puntos de contacto con el organismo físico, fueron tratados en mi libro <sup>9</sup>, por lo tanto, no me explayaré aquí, excepto transcribir un párrafo:

"Detrás del cuerpo objetivo existe una forma subjetiva, constituida de materia etérica, que actúa como conductor del principio vital de energía o prana. Este principio vital es el aspecto fuerza del alma y por medio del cuerpo etérico el alma anima a la forma, otorga sus cualidades y atributos peculiares, plasma en ella sus deseos y, finalmente, la dirige valiéndose de la actividad de la mente. Por medio del cerebro el alma energetiza al cuerpo, impulsándolo a la actividad consciente (dirigida), y a través del corazón, la vida compenetra todas las partes del cuerpo".

Existe además otro cuerpo, compuesto de la suma total de todos los estados emocionales, sentimientos e inclinaciones, que reacciona al medio ambiente físico del hombre, en respuesta a la información recibida por el cerebro, por conducto de los cinco sentidos y transmitida a él por el cuerpo vital, siendo así arrastrado a actividades de carácter puramente egoísta y personal, o puede entrenárselo para que reaccione, en primer lugar, a la mente, considerándola (algo que raras veces ocurre) como intérprete del yo espiritual, el alma. Este cuerpo emocional, caracterizado por el sentimiento y el deseo, en la mayoría de los casos actúa más poderosamente sobre el cuerpo físico, considerado por el esoterista como un autómatas, impulsado a la acción por la naturaleza del deseo y energetizado por la energía vital.

A medida que la raza progresa, viene a la existencia y entra en actividad otro cuerpo, el mental, el cual asume gradualmente el control activo y natural. Análogamente a los organismos físico y emocional, este mecanismo mental es al principio enteramente objetivo en su orientación, y entra en actividad debido a los impactos que le llegan del mundo externo por conducto de los sentidos. Cada vez es más positivo, y, lenta aunque firmemente, empieza a dominar los otros aspectos fenoménicos del hombre, hasta que la personalidad y sus cuatro aspectos, actúan completos y unificados, como entidad activa en

el plano físico. Cuando esto ocurre se llega a una crisis y se hacen posibles nuevos desenvolvimientos y desarrollos.

Durante todo este tiempo las dos energías del alma, vida y mente, actuaron a través de los vehículos, sin que el hombre se diera cuenta de su origen o finalidad. Como resultado de esta actividad es ahora un ser humano inteligente, activo y evolucionado. Pero, como Browning<sup>10</sup> dice: "En el hombre íntegro comienza nuevamente la tendencia hacia Dios", y es impelido por una inquietud divina hacia una percepción y contacto conscientes con su alma, factor invisible que presiente y del cual es personalmente inconsciente. Así comienza el proceso de la propia educación y la intensa investigación de su verdadera naturaleza. Su personalidad, hasta entonces orientada hacia el mundo de la vida física, emocional y mental, con la atención enfocada objetivamente, pasa por un proceso de reorientación y se dirige hacia dentro, al yo. Se enfoca subjetivamente y tiene por finalidad hacer surgir a la manifestación ese "ser más profundo" de que habla Keyserling. Se busca la unión consciente con el alma, pero no sólo desde el punto de vista emocional y sensorio del devoto y del místico. Se busca la experiencia directa, el conocimiento del Yo divino y la seguridad mental de la existencia del inmanente Hijo de Dios, lo cual se convierte en la meta de todo esfuerzo.

Éste no es el método del devoto místico que, por el amor impulsivo de su naturaleza emocional, ha buscado a Dios. Es el método del acercamiento intelectual y de la subordinación de la entera personalidad, al impulso de dirigirse hacia las realidades espirituales. Todos los tipos puramente mentales y las personalidades verdaderamente coordinadas son místicos en el fondo, y pasaron por el período místico alguna vez o en determinada vida. A medida que el intelecto se afirma y la mente se desarrolla, este misticismo puede desvanecerse temporariamente en la penumbra y quedar por algún tiempo relegado al reino del subconsciente, pero, final e inevitablemente, se pone el énfasis sobre la voluntad de saber, y la vida (a la que no satisfacen los aspectos externos y visibles de la manifestación) es impulsada hacia el conocimiento del alma y a utilizar la mente en la comprensión de la verdad espiritual.

En este esfuerzo se unen la cabeza y el corazón. La mente y la razón pura se fusionan con el amor y la devoción, efectuándose un completo reajuste de la personalidad en una nueva esfera de percepción. Se registran nuevos estados de conciencia; se percibe gradualmente un nuevo mundo fenoménico, y el aspirante empieza a comprender que el foco de su vida, así como su conciencia, pueden elevarse por encima de su antiguo campo de esfuerzo. Descubre que puede caminar con Dios, morar en los cielos y conocer un nuevo mundo dentro de las formas externas familiares. Empieza a considerarse como habitante consciente de otro reino de la naturaleza, el reino espiritual, tan real, vital, ordenado y fenoménico, como cualesquiera de los hoy conocidos. Persistentemente asume la actitud del alma hacia su instrumento, el cuerpo humano. Deja de considerarse como un hombre dominado por sus emociones, impulsado por la energía y dirigido por su mente; sabe que es el yo, que piensa por medio de la mente, siente por medio de las emociones y actúa conscientemente. A medida que esta conciencia se estabiliza y se hace permanente, el trabajo de la evolución queda consumado; la gran unificación se ha efectuado y la unión entre el yo y su vehículo de expresión queda establecida. Así encarna conscientemente un divino Hijo de Dios.

Gracias a la educación en todas sus ramas, se ha acelerado extraordinariamente la coordinación de la personalidad. La mentalidad de la raza asciende constantemente la

escala de la realización. La humanidad, mediante sus vastos grupos de individuos educados y mentalmente enfocados, está preparada para asumir su autodeterminación y ser dirigida por el alma. Se puede ya emprender la cultura intensiva del individuo, tal como se enseña en el sistema oriental. La educación y reorientación del ser humano avanzado debe hallar su lugar en nuestro sistema de educación en masa. Por eso se aboga en este libro y por eso se ha escrito. ¿Cómo puede el hombre descubrir su alma o probar la realidad de la existencia de esa alma? ¿Cómo puede el hombre reajustarse a las condiciones de la vida del alma y empezar a actuar consciente y simultáneamente como alma y como hombre? ¿Qué debe hacer para alcanzar la unión entre el alma y su instrumento, condición esencial para satisfacer el impulsivo anhelo de su naturaleza? ¿Cómo puede saber y no simplemente creer, esperar y aspirar?

La voz experimentada de la sabiduría oriental responde con una sola palabra: Meditación. La pregunta surge lógicamente: "¿Es eso todo?" y la respuesta es: "Sí". Cuando la meditación se practica correctamente y la perseverancia es la tónica de la vida, se establece creciente contacto con el alma. El resultado de este contacto se traduce en autodisciplina, en purificación y en una vida de aspiración y servicio. La meditación, en sentido oriental como veremos, es un proceso estrictamente mental, que conduce al conocimiento del alma y a la iluminación. Es un hecho en la naturaleza de que "como el hombre piensa, así es él".

#### Notas:

1. Creative Understanding, pág. 180.
2. Iuminanda, pág 218
3. Creative Understanding, pág. 180
4. Webster's New International Dictionary, Ed. 1923.
5. Idem.
6. Indian Philosophy, T. II, págs. 279, 283, 285.
7. LÍe, Mind and Spirit, pág. 35.
8. Idem, pág. 32.
9. EL Alma y su Mecanismo. Cap.III, de Alice A. Bailey.
10. Paracelsus.

### **Capítulo Cuarto**

#### LOS OBJETIVOS DE LA MEDITACIÓN

"La unión se logra subyugando la naturaleza psíquica, y restringiendo la sustancia mental. Cuando se alcanza esto, el yogui se conoce a sí mismo tal como en realidad es".

Patanjali

**CONSIDERADAS** correctas las teorías delineadas en los capítulos precedentes, será útil establecer con claridad la meta definitiva que persigue el hombre culto cuando empieza a practicar la meditación y diferenciar entre la meditación y lo que el cristiano llama plegaria. Es esencial tener una idea clara de estos puntos, si queremos progresar en forma práctica, pues la tarea del investigador es ardua; necesita algo más que un entusiasmo pasajero y un esfuerzo momentáneo, para dominar esta ciencia y aplicar eficazmente su técnica. Vamos a considerar primeramente el último de los dos puntos mencionados y compararemos los métodos de la plegaria y de la meditación. La oración puede describirse, quizás, con los versos de J. Montgomery:

Plegaria es el sincero deseo del alma,  
expresado o inexpressado,  
el movimiento del fuego oculto,  
que se estremece en el pecho.

Expone la idea del deseo y del requerimiento; la fuente del deseo es el corazón. Pero debe tenerse en cuenta que el deseo del corazón puede ser la adquisición de algo que la personalidad ambiciona, o las posesiones trascendentales y celestiales que el alma anhela. Sea lo que fuere, la idea básica es demandar lo que se desea, y así entra el factor anticipación, y también algo se adquiere finalmente, si la fe del peticionante es suficientemente intensa.

La meditación difiere de la oración en que es, ante todo, una orientación de la mente, orientación que produce comprensión y reconocimiento, y se convierten en conocimiento formulado. Existe una gran confusión en la mayoría de las personas sobre esta diferencia. Bianco de Siena hablaba realmente de meditación, cuando dijo: "¿Qué es la oración, sino la elevación de la mente directamente a Dios?".

Las personas polarizadas en su naturaleza de deseos, siendo predominantemente de tendencia mística, demandan lo que necesitan, se esfuerzan por adquirir en la plegaria virtudes largo tiempo anheladas; ruegan a la Deidad que los escuche y mitigue sus dificultades; interceden por sus seres queridos y quienes los rodean; importunan a los cielos por las posesiones materiales o espirituales, que consideran esenciales para su felicidad. Aspiran y ansían cualidades, circunstancias y factores condicionantes, que simplifiquen sus vidas o los liberen, para alcanzar lo que creen ser la libertad para una mayor utilidad; agonizan orando, para obtener alivio en sus enfermedades y padecimientos, y tratan de que Dios responda a su demanda mediante alguna revelación. Pero este pedir, demandar y esperar, son las principales características de la oración, predominando el deseo e implicando el corazón. La naturaleza emocional y la parte sensoria del hombre busca lo que necesita, y el campo de las necesidades es grande y real; el acercamiento se hace por medio del corazón.

Lo antedicho contiene cuatro tipos de plegaria:

1. Para beneficios materiales y ayuda.
2. Para virtudes y cualidades del carácter.
3. Para otros, es decir, oración intercesora.
4. Para iluminación y comprensión divinas.

Se observará en el análisis de estos cuatro tipos de plegaria, que todos tienen su raíz en la naturaleza de deseos, y el cuarto lleva al aspirante a un punto donde puede terminar la oración y comenzar la meditación. Séneca debió haber comprendido esto cuando dijo: "La oración no es necesaria, salvo para pedir por un buen estado de la mente y por la salud (plenitud) del alma."

La meditación lleva el trabajo hasta el reino mental; el deseo cede su lugar al trabajo práctico de preparación para el conocimiento divino, de manera que el hombre que inició su larga carrera y experiencias de la vida con el deseo como cualidad básica, y alcanzó el estado de adoración de la Realidad divina tenuemente percibida, pasa ahora del mundo místico al del intelecto, al de la razón y de la eventual comprensión. La oración más la abnegación del altruismo disciplinado produce al místico. La meditación más el servicio disciplinado y organizado produce al Conocedor. El místico, como hemos visto, presiente las realidades divinas, establece contacto (desde las alturas de su aspiración) con la visión mística y ansía incesantemente la repetición constante del estado de éxtasis a que su oración, adoración y veneración, lo han elevado. Por lo común es completamente incapaz de repetir esta iniciación a voluntad. Pére Poulain en "Des grâces D'Oraison", sostiene que ningún estado es místico a menos que el vidente sea incapaz de producirlo. En la meditación sucede lo contrario, pues mediante el conocimiento y la comprensión, el hombre iluminado puede entrar a voluntad en el del alma y participar inteligentemente de su vida y estados de conciencia. Un método implica la naturaleza emocional y está basado en la creencia en un Dios que otorga; el otro involucra la naturaleza mental y está basado en la creencia en la divinidad del hombre mismo, aunque no niega las premisas místicas del otro grupo.

Se observará, sin embargo, que las palabras, místico y misticismo se emplean muy a la ligera y comprenden, no sólo al puramente místico, con sus visiones y reacciones sensorias, sino también aquellas que van en camino hacia el reino de la certidumbre y del conocimiento puro. Abarcan estados inesperados e intangibles, basados en la aspiración y devoción puras, y también esos estados provenientes de un acercamiento inteligente y ordenado, a la realidad, y susceptibles de repetirse, de acuerdo a las leyes que el Conocedor aprendió. Bertrand Russell <sup>1</sup> trata estos dos grupos de manera muy interesante, aunque emplea el Único término místico en ambas relaciones. Sus palabras constituyen el prelude más fascinador para nuestro tema:

"La filosofía mística, en todas las edades y partes del mundo, se caracteriza por ciertas creencias, ilustradas por las doctrinas ya consideradas.

"Existe primeramente la creencia en la percepción interna, en oposición al conocimiento discursivo analítico; la creencia, repentina, penetrante, coercitiva, en camino a la sabiduría, en contraste con el lento y falible estudio de la experiencia externa, por una ciencia que se apoya totalmente en los sentidos...

La percepción interna del místico empieza con la sensación del misterio develado, de la sabiduría oculta que se transforma repentinamente en certidumbre, más allá de toda duda. La sensación de certeza y revelación llega antes de toda creencia definida, a los cuales llegan los místicos como resultado de la reflexión sobre las experiencias inarticuladas, adquiridas en el momento de la percepción interna...

"La primera y más directa consecuencia del momento de la iluminación, es la creencia en la posibilidad de un medio de conocimiento que puede llamarse revelación, percepción o intuición, opuesto al sentido, a la razón y al análisis, considerados como ciegos guías que conducen a la ciénaga de la ilusión. Íntimamente relacionado con esta creencia, está el concepto de una Realidad tras el mundo de las apariencias, completamente distinta. Se contempla esta Realidad con admiración, que a menudo raya en adoración; se la siente siempre y en todas partes al alcance de la mano, tenuemente velada por el espectáculo del sentido, preparada para que la mente receptiva brille en toda su gloria, aunque sea a través de la evidente idiotez y maldad humana. El poeta, el artista y el amante, buscan esta gloria: ellos persiguen la evanescente belleza del débil reflejo de su sol. Pero el místico vive en la plena luz de la visión: él conoce lo que otros apenas perciben; comparado con el conocimiento que posee, todo lo demás es ignorancia.

"La segunda característica del misticismo es la creencia en la unidad, y la negación en admitir la oposición o división...

Una tercera señal de casi toda metafísica mística es la negación de la realidad del factor tiempo, consecuencia de negar la división; si todo es uno, la distinción entre pasado y futuro debe ser ilusoria...

La última de las doctrinas del misticismo a considerar, es la creencia de que todo mal es mera apariencia, ilusión producida por las divisiones y oposiciones del intelecto analítico. El misticismo no sostiene que todas las cosas, como crueldad, por ejemplo, sean buenas, pero niega que sean reales: pertenecen al mundo inferior de los fantasmas, del cual debemos liberarnos, por la percepción interna de la visión".

Pero el camino místico es una preparación para el camino del conocimiento, donde el místico se detiene para adorar la visión y anhelar al Amado; el buscador del verdadero conocimiento se hace cargo de la tarea y lleva adelante el trabajo. El Dr. Bennet <sup>2</sup>, de Yale, dice al final de su libro sobre misticismo: "El místico, al término de su preparación, espera simplemente una aparición un acontecimiento que cuida de no definir demasiado detalladamente; también espera, con plena conciencia, de que su propio esfuerzo lo ha llevado hasta donde puede llegar, y que debe ser completado por algún contacto externo". Este pensamiento circunscribe la idea a la esfera de la percepción sensoria, pero hay algo más, el conocimiento directo, la comprensión de las leyes que rigen esta nueva esfera del ser, el sometimiento a un nuevo procedimiento y los pasos y contraseña que conducen al portal y hacen que se abra. Es aquí donde la meditación desempeña su parte y la mente cumple su nueva función de reveladora. Gracias a la meditación, la unión que el místico ansía y presiente, y de la cual tienen una breve y fugaz experiencia, se define, y la conoce más allá de toda controversia, siendo recuperable a voluntad. El Padre Joseph Maréchal, <sup>3</sup> en su notable obra indica que:

"... el simbolismo se desvanece, las imágenes se esfuman, el espacio desaparece, la multiplicidad se reduce, se silencia el razonamiento, la sensación de extensión se reduce en sí misma y luego se desintegra, *la actividad intelectual se concentra total e intensamente*; capta sin necesidad de intermediarios, con la soberana certidumbre de la intuición, el Ser, Dios...

"La mente humana es, entonces, una *facultad en busca de su intuición* –es decir, de asimilación del Ser, el Ser puro y simple, soberanamente uno, sin restricción, sin distinción de esencia y existencia, de posibilidad y realidad." (Lo subrayado me pertenece. A.A. B.)

El objetivo del místico convencido es tomar la mente y doblegarla a su nueva tarea como reveladora de lo divino. Para hacerlo con éxito y felicidad, necesita una clara percepción de su meta y un lúcido entendimiento de los resultados que finalmente deben manifestarse. Requiere una aguda formulación de los haberes con los cuales inicia su esfuerzo, y es análogamente la valoración de aquello de que carece y de sus defectos. Debe alcanzar una perspectiva lo más equilibrada posible de sí mismo y de sus circunstancias. Sin embargo, paralelamente debe haber también una perspectiva equilibrada de la meta, y una comprensión de las maravillosas realizaciones y dones que le pertenecerán una vez que haya trasferido su interés de las cosas que ahora absorben su atención y sus emociones, hacia valores y normas más esotéricos.

Hemos tocado el punto en que la meditación es un proceso por el cual la mente se reorienta hacia la Realidad y que, correctamente empleada, puede llevar al hombre a otro reino de la naturaleza a otro estado de conciencia y del Ser y a otra dimensión. La meta de la realización se traslada a esferas más elevadas del pensamiento y conocimiento. ¿Cuáles son los resultados definidos de esta reorientación?

Ante todo diremos que la meditación es la ciencia que permite llegar a la experiencia directa de Dios. Aquello en que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, deja de ser el objeto de la aspiración, o el símbolo, para nosotros, de una posibilidad divina. Conocemos a Dios como la Causa Eterna y la fuente de todo cuanto existe, incluso nosotros mismos. Reconocemos al Todo. Llegamos a ser uno con Dios cuando llegamos a ser uno con nuestra propia alma inmortal, y al producirse este grandioso acontecimiento descubrimos que la conciencia del alma individual es la conciencia del todo, y que la separatividad y división, las diferencias y conceptos de yo y tú, de Dios y de un hijo de Dios, se han desvanecido en el conocimiento y realización de la unidad. El dualismo ha cedido su lugar a la unidad. Es el Camino de la Unión. La personalidad integrada ha sido trascendida mediante el proceso ordenado de desenvolvimiento del alma, y se ha alcanzado la consciente unificación del yo inferior o personal, con el yo superior o divino. Esta dualidad debe ser primero comprendida, luego trascendida, antes de que en la conciencia del hombre el verdadero yo se convierta en el Yo supremo. Se ha dicho que las dos partes del hombre no han tenido nada en común durante largas edades, y ambas son el alma espiritual y la naturaleza forma, pero están unidas eternamente (y aquí está la solución del problema del hombre) por el principio mente. En el antiguo libro hindú,<sup>4</sup> se encuentran estas significativas palabras:

El yo superior es el amigo del yo inferior para aquel en quien el yo inferior ha sido conquistado por el yo superior; pero para aquel que está alejado del yo superior, su propio yo inferior le es hostil como un enemigo".

Y San Pablo<sup>5</sup> dice prácticamente lo mismo en su desesperado lamento:

"Porque sé que en mí (es decir, en mi carne) nada bueno mora, porque el querer está en mí; pero no encuentro cómo hacer el bien... Porque al seguir el hombre interno me deleito en la ley de Dios. Pero veo otra ley en mis miembros que se revela

contra la ley de mi mente y me conduce cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. Desdichado de mí ¡Quién me liberará! (el verdadero yo) de este cuerpo de muerte".

Este Ser real es Dios –Dios Triunfante, Dios Creador, Dios Salvador del hombre. Según las palabras de San Pablo, "Cristo en nosotros esperanza es de gloria". Esto se convierte en un hecho en nuestra conciencia y no simplemente en una esperada teoría.

La meditación hace que nuestras creencias se trasformen en hechos comprobados y nuestras teorías en experiencias probadas. La afirmación de San Pablo no es más que un concepto y una mera posibilidad hasta que, por medio de la meditación, se evoca la vida crística y se convierte en factor dominante en la vida diaria. Al hablar de nosotros decimos que somos divinos e hijos de Dios. Sabemos que algunos demostraron su divinidad al mundo, y se hallan al frente de la humanidad, y testimonian facultades que están más allá de nuestro alcance. Somos conscientes internamente de anhelos que nos impelen hacia el conocimiento, y de impulsos internos que han forzado a la humanidad a ascender la escala de la evolución, hasta alcanzar la etapa actual, que denominamos seres humanos cultos. Un anhelo divino nos ha impulsado adelante desde la etapa de los moradores de las cavernas hasta nuestra civilización moderna. Sobre todo, somos conscientes de quienes poseen o pretenden poseer una visión de cosas celestiales que ansiamos compartir, y de quienes dan testimonio de la existencia de un camino directo hacia el centro de la Realidad divina y piden que lo sigamos. Se dice que es posible tener experiencia directa, y la tónica de la época moderna puede resumirse en las palabras: "De la autoridad a la experiencia". ¿Cómo podemos saber? ¿Cómo tener esta experiencia directa, sin la intromisión de un intermediario? La respuesta es: existe un método, seguido por incontables millares de personas, y un procedimiento científico, formulado y seguido por pensadores de todas las épocas, mediante el cual se han convertido en conocedores.

El proceso educativo ha efectuado probablemente su principal trabajo al preparar la mente para que emprenda la práctica de la meditación. Ha enseñado que se posee tal mecanismo y ha expuesto algunos de los medios para utilizarlo. Los psicólogos han dicho mucho acerca de nuestras reacciones mentales y hábitos instintivos. Ha llegado el momento en que el hombre se posea conscientemente de su instrumento y pase de las etapas iniciales del proceso educativo al aula y laboratorio internos, donde podrá descubrir por sí mismo a Dios como objetivo de toda educación. Alguien dijo que el mundo no es una cárcel, sino una escuela de párvulos espirituales, donde millones de niños confundidos tratan de deletrear a Dios. La mente lleva de aquí para allá en el trabajo de deletrear la verdad, hasta que alborea el día y, agotados, nos retiramos dentro de nosotros mismos, meditamos y luego descubrimos a Dios. El Dr. Overstreet <sup>6</sup> dice: "Toda nuestra eterna búsqueda encuentra su explicación y significación. Es Dios que está activo en nosotros. Allí descubrimos los valores más perdurables, o si los creamos, desempeñamos la parte de Dios en nuestras propias vidas."

Podemos definir también la meditación como el método por el cual el hombre alcanza la gloria del yo develado, mediante el proceso de rechazar una forma tras otra. La educación no es exclusivamente tarea de las escuelas y universidades. La más grande escuela es la experiencia de la vida y las mejores lecciones son las que aprendemos por nosotros mismos, identificándonos con una sucesión de formas —formas de placer, de los seres amados, de deseos y de conocimiento, ¡la enumeración es interminable! Pero solo son sustitutos que creamos y establecemos como objeto de adoración, o esas ideas de la

felicidad y la verdad que otros formularon y vamos incesantemente tras ellas, sólo para descubrir que se desvanecen en la niebla ante nuestros cansados ojos. Buscamos satisfacciones en todo tipo de fenómeno, sólo para hallar que se convierten en polvo y ceniza, hasta que alcanzamos ese algo (intangibles y, sin embargo, infinitamente real) que les dio existencia. Quien ve todas las formas como símbolos de la Realidad está cerca del yo sin velos. Para lograrlo es necesaria la captación mental y una intuición guiada. Posiblemente Sir James Jeans<sup>7</sup> tuvo una vislumbre de esto cuando dijo:

"Los fenómenos llegan disfrazados en su almacén de tiempo y espacio; son mensajes cifrados cuya significación final no entendemos hasta haber descubierto la forma de descifrarlos, despojados también de sus envolturas de tiempo y espacio"

El hombre es un punto de luz divina oculto dentro de varias envolturas, así como ésta oculta la luz de una linterna, la cual puede estar apagada o encendida. Su luz puede brillar o estar oculta y por lo tanto no tiene utilidad alguna para los demás. En los Aforismos de Yoga de Patanjali, libro de texto básico para la meditación, del cual mi libro *La Luz del Alma*<sup>8</sup> es una paráfrasis y comentario, se asegura que por medio de la correcta disciplina y meditación, desaparece gradualmente "... lo que oscurece la luz.. ." y "cuando la inteligencia espiritual... se refleja en la sustancia mental, entonces se obtiene la percepción del yo". En algún momento de la historia de cada ser humano, ocurre una crisis decisiva, donde la luz debe ser percibida a través de una inteligencia correctamente empleada, estableciéndose así el inevitable contacto con lo divino. Esto lo hace resaltar Patanjali<sup>9</sup> cuando dice: "La transferencia de la conciencia de un vehículo inferior a otro superior, es parte del gran proceso creador y evolutivo". Lenta y gradualmente, el conocimiento directo se hace posible y la gloria que está oculta detrás de toda forma puede ser revelada. El secreto está en saber cuándo ha llegado este momento y aprovechar la oportunidad". Franz Pfeiffer<sup>10</sup> dice:

"Si el alma estuviera despojada de todas sus envolturas, Dios aparecería ante su vista sin envolturas, y se entregaría a ella sin reserva alguna. Mientras el alma no se haya despojado de sus velos, por muy sutiles que sean, es incapaz de ver a Dios."

Así enseñan Oriente y Occidente la misma idea, con los mismos símbolos.

La meditación es, en consecuencia, un proceso ordenado por el cual el hombre descubre a Dios. Es un sistema bien probado y constantemente empleado que invariablemente revela lo divino. Las palabras importantes aquí, son: "proceso ordenado". Hay ciertas reglas que seguir, ciertos pasos precisos que dar y ciertas etapas de desenvolvimiento que experimentar, antes de que el hombre pueda cosechar el fruto de la meditación. Es una parte del proceso evolutivo según hemos visto y, como todo lo demás en la naturaleza, lento pero seguro, e infalible en sus resultados. No hay desengaños para el hombre que está dispuesto a obedecer las reglas y trabaja de acuerdo a un sistema. La meditación exige autocontrol en todas las cosas, y a no ser que la práctica de la meditación vaya acompañada de otros requisitos del "proceso ordenado" (tales como autocontrol y servicio activo) fallará en su finalidad. El fanatismo no es necesario. Esto aparece bien claro en el *Bhagavad Gita*.<sup>11</sup>

"No hay meditación para el hombre que come poco ni para el que come mucho; para el que duerme excesivamente o demasiado poco. Pero aquel que es frugal en el alimento y ordenado en el trabajo, en el sueño y en el despertar, la meditación llega a ser el destructor de todo sufrimiento.

La meditación puede ser considerada correctamente como parte del proceso natural que hasta ahora ha conducido al hombre por el sendero de la evolución, desde una etapa muy cercana a la del animal, a la etapa de realización mental, de adquisición científica y de divino descontento. Este centro de conciencia cambia constantemente, y la atención se ha enfocado continuamente en un campo de contactos cada vez más amplio. El hombre ha pasado ya del estado puramente animal y físico del ser, a una percepción intensamente sensoria y emotiva. En esta etapa se encuentran millones de personas, y tantos otros progresan hacia una esfera más elevada de percepción que denominamos esfera de la mente. Otro grupo, mucho menos numeroso, está pasando a una esfera donde es posible un campo universal de contactos, y a éstos se los denomina los "Conocedores de la raza". A través de todos los métodos empleados corre el hilo de oro del propósito divino, y la meditación es el medio por el cual la conciencia humana es trasferida al conocimiento del alma y a la percepción de la misma.

Este proceso de revelar al yo, negando el aspecto forma de la vida, y la eventual incapacidad de las diversas envolturas para ocultarla, puede describirse como trasmutación, lo mismo que en términos de transferencia de conciencia.

Trasmutación es el cambio y reorientación de las energías de la mente, de las emociones y de la naturaleza física, a fin de revelar al yo y no simplemente a las naturalezas síquica y física.

Se dice, por ejemplo, que tenemos cinco instintos principales que compartimos en común con los animales, los cuales, cuando se aplican a fines egoístas y personales, acrecientan la vida del cuerpo, refuerzan la forma o naturaleza material y sirven para ocultar cada vez más al yo, el hombre espiritual. Tales instintos deben ser transmutados en sus contrapartes superiores, pues cada característica animal tiene su prototipo espiritual. El instinto de autoconservación debe ser finalmente reemplazado por la comprensión de la inmortalidad y, aunque "morando siempre en lo Eterno", el hombre caminará sobre la tierra y cumplirá su destino. El instinto que hace que el yo inferior se lance adelante y fuerce su camino hacia arriba, eventualmente se transformará en control del yo superior o espiritual. La afirmación del yo inferior cederá a la del yo superior. El sexo, que es un instinto animal que rige poderosamente todas las formas animales, cederá su lugar a una atracción superior, la cual, en sus aspectos más nobles, dará origen a la consciente atracción y unión entre el alma y su vehículo; mientras que el instinto de rebaño se transmutará en conciencia grupal. Un quinto instinto, llamado el impulso de descubrimiento e investigación que caracteriza a todas las mentes que se hallan tanto en un nivel inferior como superior, cederá su lugar a la percepción y la comprensión intuitivas, realizándose así la gran tarea, y el hombre espiritual dominará a su creación, el ser humano, y elevará todos sus atributos y aspectos a los cielos.

La meditación desarrolla en la mente el conocimiento espiritual, y partiendo de la base del conocimiento común, se expande constantemente nuestra comprensión del término, hasta fusionar el conocimiento en sabiduría. Esto es conocimiento directo de Dios por medio de la facultad mental, y así convirtiéndonos en lo que somos, podemos manifestar nuestra naturaleza divina. Tagore, en uno de sus escritos define la meditación como (la entrada en una gran verdad, hasta ser poseídos por ella); verdad y Dios son términos sinónimos. Se dice que la mente conoce dos objetos, el mundo externo, mediante los cinco sentidos y el cerebro, y el alma y su mundo, mediante lo que podríamos llamar el empleo introvertido de la mente y su intenso enfoque sobre un nuevo y poco común campo de

contactos. Entonces "la sustancia mental, reflejando tanto al conocedor (el yo) como a lo cognoscible, deviene omnisciente..., se convierte en el instrumento del yo y actúa como agente unificador".<sup>12</sup> Al hombre que verdaderamente medita, le son reveladas todas las cosas. Comprenderá las cosas ocultas de la naturaleza y los secretos de la vida y del espíritu. También sabrá cómo es que sabe. Así la meditación trae unión o unificación.

El místico occidental hablará de unificación, mientras que su hermano oriental hablará de Raja Yoga o de Unión y Liberación, pero ambos quieren dar a entender lo mismo. Quieren significar que la mente y el alma (Cristo en nosotros o yo superior) actúan como una unidad, como un conjunto coordinado, expresando perfectamente la voluntad del Dios interno. René Guénon,<sup>13</sup> en uno de sus libros, hace los siguientes e interesantes comentarios sobre la palabra "unión", los cuales son oportunos aquí:

"La comprensión de esta identificación se efectúa por la yoga, es decir, la unión íntima y esencial del ser con el principio divino o, si se prefiere, con lo universal. El significado apropiado de la palabra yoga es, en efecto, 'unión' y nada más... Debe observarse que esta realización no debe considerarse estrictamente como un 'logro', o la 'producción de un resultado no preexistente', según la expresión de Shankarâchârya, porque la unión en cuestión, aunque no se realice de hecho en el sentido que se sobreentiende aquí, existe no obstante potencialmente o, mejor dicho, virtualmente; lo que implica es meramente el logro efectivo por parte del ser individual... de la conciencia y de lo que verdaderamente proviene de toda la eternidad".

Por medio de las etapas ordenadas del proceso de la meditación se establece gradual y firmemente, una relación entre el alma y su instrumento, hasta llegado el momento en que son literalmente uno. Entonces las envolturas sirven simplemente para revelar la luz de hijo de Dios interno; el cuerpo físico está bajo el control directo del alma, porque la mente iluminada trasmite (como veremos más adelante) el conocimiento del alma al cerebro físico; la naturaleza emocional se ha purificado y simplemente refleja la naturaleza amor del alma, de la misma manera que la mente refleja los propósitos de Dios. Así los aspectos hasta entonces desorganizados y separados del ser humano se sintetizan y unifican, se produce una relación armónica entre ellos, siendo el alma su creador, su fuente de energía y su poder motivador.

Esta ciencia de la unión implica la disciplina de la vida y un sistema experimental de coordinación. El método es atención enfocada, el control de la mente o la meditación. Es un método de desarrollo por el cual efectuamos la unión con el alma y llegamos a ser conscientes de estados internos de conciencia, lo cual está sintetizado en las familiares palabras de Browning: 14

La verdad está en nosotros;  
no surge de cosas externas, tal como se cree;  
existe un recóndito centro en todos,  
donde la verdad mora en toda su plenitud;  
muro sobre muro la carne nos circunda,  
... y saber  
Consiste más bien en abrir un camino,  
por donde pueda evadirse el aprisionado esplendor,  
en vez de entrar para obtener la luz,

que se supone está afuera.

El entero objeto de la ciencia de la meditación es, por lo tanto, permitir al hombre ser en la manifestación externa lo que es en la realidad interna, e identificarse con su aspecto alma y no simplemente con sus características inferiores. Es un proceso rápido para el desenvolvimiento de la conciencia razonadora, pero en este caso debe ser autoaplicada y autoiniciada. En la meditación la mente se emplea como instrumento para observar los estados eternos y con el tiempo se convierte en un instrumento para la iluminación, por cuyo medio el alma o yo, transmite conocimiento al cerebro físico.

Finalmente, la meditación trae la iluminación. Franz Pfeiffer, en uno de sus libros,<sup>15</sup> citando las palabras de Meister Eckhart en el libro de los Sermones, escrito por éste en el siglo XIV, dice:

"Tres tipos de hombres ven a Dios. El primero ve a Dios por la fe; no sabe de Él más de lo que puede discernir parcialmente. El segundo contempla a Dios a la luz de la gracia, pero sólo como respuesta a sus ansias, otorgándoles dulzura, devoción, interioridad y otras cosas análogas... El tercero Lo ve en la luz divina".

Es precisamente esta luz lo que el proceso de la meditación revela y con la cual aprendemos a trabajar.

El corazón del mundo es luz y en esta luz veremos a Dios. En esta luz nos descubrimos a nosotros mismos. En esta luz se revelan todas las cosas. Pantajali<sup>16</sup> dice que "cuando los métodos de la yoga han sido practicados con constancia y se ha vencido la impureza, tiene lugar el esclarecimiento, que conduce a la plena iluminación". "Entonces la mente tiende... al acrecentamiento de la iluminación respecto a la verdadera naturaleza del yo".

Como resultado de la meditación llega el resplandor de la luz. Esta iluminación es gradual; se desarrolla etapa tras etapa.<sup>17</sup>

De esto trataremos con mayor detalle más adelante.

Como consecuencia de los factores mencionados, los poderes del alma se desarrollan por medio de la meditación. Cada vehículo, por el cual se expresa el alma, contiene latente en sí cierta potencia inherente; pero el alma, fuente de todos ellos, la posee en su forma más pura y sublime. El ojo físico por ejemplo, es el órgano de la visión física. La clarividencia es el mismo poder que se manifiesta en lo que se considera como mundo psíquico —el mundo de ilusión, de sensación y de emoción. Pero el alma manifiesta ese mismo poder como percepción pura e infalible visión espiritual. Las analogías superiores de los poderes inferiores, físicos y síquicos, entran en activa función por medio de la meditación, y de esta manera reemplazan a sus expresiones inferiores.

Dichos poderes se desenvuelven en forma normal y natural, no porque se deseen o desarrollen conscientemente, sino porque a medida que el Dios interno ejerce control y domina Sus cuerpos, Sus poderes se manifiestan en el plano físico como potencialidades y son realidades conocidas.

El verdadero místico no se preocupa de poderes y facultades, sino del Poseedor de estos poderes. Se concentra en el yo y no en las potencias de ese yo. A medida que se fusiona

cada vez más con la realidad, que es él mismo, los poderes del alma se manifiestan en forma normal, útil y sin peligro. El proceso ha sido sintetizado por Franz Pfeiffer<sup>18</sup> en estas palabras:

"Los poderes inferiores del alma deberían supeditarse a los superiores y éstos a Dios; sus sentidos externos a los internos y éstos a la razón; el pensamiento a la intuición y la intuición a la voluntad, y todos a la unidad..."

Las palabras del Dr. Charles Whitty,<sup>19</sup> traductor del libro de René Guénon, son oportunas en este capítulo sobre los objetivos del proceso de la meditación. Se refiere:

"... al abrumador testimonio del mutuo y confirmador acuerdo, sobre todos los puntos esenciales de las tradiciones esotéricas occidentales, hinduistas, musulmanas y del Lejano Oriente. La verdad, que tan precipitadamente llamamos inaccesible, nos espera allí con majestad inalterada e inmutable, velada para los ojos precipitados y burlones, pero cada vez más evidente para el buscador ansioso e imparcial. Según Plotino, el acto de la contemplación, que esencialmente constituye la vida de todo individuo y del género humano, asciende gradualmente, y, por progresión natural e inevitable, va de la naturaleza al alma, del alma al intelecto puro y del intelecto al Supremo 'Uno'. Si es así, la actual preocupación sobre cuestiones síquicas o semisíquicas de los representantes más avanzados del pensamiento y de la ciencia occidental, puede o más bien debe, ser tarde o temprano reemplazada por la atención de igual intensidad, sobre cuestiones superiores y hasta de mayor importancia.

Como se verá, lo atribuido a la meditación es muy elevado, y el paso del testimonio de los místicos e iniciados de todas las edades, pueden corroborarlo. El hecho de que otros se hayan realizado, puede alentarnos e interesarnos, pero únicamente eso, a no ser que emprendamos una acción definida. Es muy cierto que existe una técnica y una ciencia de unión, basadas en el correcto manejo del cuerpo mental y la correcta aplicación del mismo; pero este conocimiento no es de utilidad a no ser que cada pensador culto encare la cuestión. Debe decidir sobre los valores implicados y dedicarse a demostrar la realidad de la mente, su relación en dos direcciones (con el alma por un lado y el medio ambiente externo por otro) y, finalmente, su capacidad para utilizar esa mente a voluntad, según decida. Esto implica el desarrollo de la mente como un sentido que se ha sintetizado. el sentido común, rigiendo su empleo en relación con el mundo de la vida terrena, de las emociones y del pensamiento. Involucra también su orientación a voluntad hacia el mundo del alma, y su capacidad de actuar como intermediaria entre el alma y el cerebro físico. La primera relación se desarrolla y fomenta por medio de los sensatos métodos educativos exotéricos y de entrenamiento. La segunda es posible por la meditación, una forma más elevada del proceso educativo.

#### Notas :

1. Mysticism and Logic, págs. 8, 9, 10, 11.
2. A Philosophical Study of Mysticism, pág. 192.
3. Studies in the Psychology of the Mystics, págs. 32, 101.
4. Bhagavad Gita, VI: 6.
5. Ro, 7: 18; 22, 23 y 24
6. The Enduring Quest, pág. 265.

7. One Universe Around Us, pág. 339.
8. Libro II, Af. 52.
9. Libro IV, Af. 2.
10. Meister Eckhart, pág. 114.
11. Bhagavad Gita, Libro VI, Af. 16, 17.
12. La Luz del Alma, Libro IV, Af. 23 y 24.
13. Man and His Becoming, pág. 37.
14. Paracelsus (versión libre).
15. Meister Eckhart, pág. 101.
16. La Luz del Alma, Libro II, Af. 27, 28; L. IV, Af. 26.
17. Ídem, Libro III, Af. 5, 6.
18. Meister Eckhart, pág. 40.
19. Man and His Becoming, pág. x.
- 20.

## CAPÍTULO QUINTO

### ETAPAS DE LA MEDITACIÓN

"¿Qué harías en lo interno, oh alma, hermana mía?

¿Qué harías en lo interno?

Obturaría puerta y ventana para que nadie pudiera verla:

Así solos quedaríamos

(¡Solos, cara a cara

en ese lugar iluminado por la llama!)

Y por primera vez hablaríamos".

EVELYN UNDERHILL

**HEMOS** estudiado brevemente los objetivos que tenemos ante nosotros al tratar de reorientar la mente hacia el alma para, mediante esta unión, entrar en comunicación con un mundo más elevado del Ser. Tratamos de utilizar el equipo que nos fue dotado por una larga serie de experimentos y experiencias en la vida. Si emprendemos la tarea desde el punto de vista del devoto místico o del aspirante intelectual, existen ciertos requisitos básicos que deben preceder a todo ejercicio definido. Las palabras del Reverendo R. J. Campbell exponen sucintamente la situación y nuestra tarea, y dice:

"A fin de conocer la naturaleza del yo, tuvimos que abandonar nuestro hogar eterno en Dios, luchando y sufriendo en medio de las ilusiones del tiempo y de los sentidos. Debemos superarnos antes de penetrar en la verdad eterna que reside detrás de todo lo visible. Con la superación debemos dominar la carne y magnificar el espíritu, despreciar el mundo para salvarlo y perder la vida para descubrirlo".

Ahora consideraremos la situación y los procesos a que debemos ajustarnos, si queremos alcanzar la meta. Sólo se indicarán los requisitos preliminares, pues son

universalmente reconocidos, y en parte los cumple todo principiante, de lo contrario no podría entrar en esa fase particular de la legendaria búsqueda de la verdad.

Somos conscientes de la dualidad en nosotros mismos y de un estado de lucha entre los dos aspectos de que estamos constituidos. Somos conscientes de un profundo descontento hacia toda la vida física y de nuestra incapacidad de captar y comprender la divina realidad que esperamos exista, pero es cuestión de fe y ansiamos estar seguros de ello. La vida de los sentidos no parece llevarnos muy allá en el camino hacia nuestra meta. Llevamos una existencia flexible, a veces impelidos por el elevado deseo hacia la maravillosa cumbre de la montaña, hasta alcanzar una vislumbre de la belleza, y luego somos arrojados al abismo de nuestro cotidiano medio ambiente, la naturaleza animal y el mundo caótico en que el destino nos ha colocado. Presentimos que hay algo cierto, pero nos elude; tratamos de alcanzar una meta que parece estar fuera de nosotros y evade nuestros más frenéticos esfuerzos; luchamos y ansiamos alcanzar el conocimiento, del que los santos nos dan testimonio y los Conocedores de la raza continuamente atestiguan. Si nuestra voluntad es bastante fuerte y nuestra determinación se arraiga en la persecución constante e indesviable al comprender las antiguas reglas y fórmulas, podemos encarar nuestro problema desde un nuevo ángulo y utilizar nuestro equipo mental en vez de la aplicación emocional y el deseo febril.

Sin embargo, tiene cabida la actividad del corazón, y Patanjali en sus bien conocidos Aforismos<sup>1</sup> que han guiado los esfuerzos de cientos de Conocedores, dice:

"Las prácticas que conducen a 'la unión con el alma'... son: primero, 'aspiración ardiente', luego 'lecturas espirituales' y finalmente, 'devoción' al Maestro".

La palabra "aspiración" viene del latín "ad" y "aspirare" —respirar, alentar hacia, según el Diccionario Webster. La palabra "espíritu" viene de la misma raíz. Aspiración debe preceder a la inspiración. Debe haber una expiración del yo inferior, antes de haber una inspiración del aspecto superior. Desde el punto de vista del misticismo oriental, aspiración involucra la idea de fuego. Denota un deseo ardiente, una fogosa determinación que eventualmente produce tres cosas en el aspirante. Proyecta una viva luz sobre sus problemas y constituye la hoguera purificadora donde el yo inferior debe penetrar, a fin de consumir toda la escoria, a la vez que destruir todos los entorpecimientos que lo retengan. Esta misma idea del fuego aparece en todos los libros sobre misticismo cristiano, y en la Biblia se encuentran muchos pasajes similares.

La voluntad de "cargar la cruz, entrar en el fuego, morir diariamente" (no importa qué simbología se emplee), es la característica del verdadero aspirante, y antes de poder continuar en el camino de la meditación y seguir los pasos de las miríadas de hijos de Dios que nos precedieron, debemos medir la profundidad y altura y prepararnos para la ardua ascensión y la fiera lucha. Debemos decir como J. C. Earle:<sup>2</sup>

"Cruzo el valle. Asciendo la cuesta;  
cargo la cruz; la cruz me carga a mí.  
La luz me conduce a la luz. Lágrimas  
de gozo vierto al pensar en lo que espero ver  
una vez escalada la ardua cumbre;  
por cada doloroso paso que doy,  
atravieso mundos sobre mundos de luz, y

penetro en las honduras más profundas de Dios."

Empezamos con una comprensión emocional de nuestra meta, y de allí seguimos adelante a través del fuego de la disciplina, hacia las alturas de la certidumbre intelectual. Esto está bellamente descrito en la Biblia, en la historia de Sidrac, Misac y Abedago. Leemos que fueron arrojados a una hoguera ardiente; no obstante, el resultado de esta aparente tragedia fue la aparición de una cuarta Identidad entre ellos, de apariencias semejantes a la del Hijo de Dios. Estos tres amigos simbolizan el triple hombre inferior. El nombre Misac significa "ágil" (facultad de la mente discernidora, el cuerpo mental). Sidrac significa "gozando del camino", y describe la transmutación del cuerpo emocional y el acto de trasladar el deseo al camino; Abedago significa "un servidor del Sol", y así hace resaltar el hecho de que la única función del cuerpo físico es ser servidor del Hijo (Sol), del ego o alma. (Véase Daniel III, 23-24). No hay medio de escapar de la ardiente hoguera, pero la recompensa es proporcional a la prueba.

La significación del segundo requisito, lecturas espirituales, debe ser también captada. La palabra leer es de origen muy oscuro; según los filólogos, deriva de dos palabras. Una es la latina "reri", pensar, la otra la sánscrita "radh", tener éxito. Quizás ambas ideas sean aceptables, porque realmente la verdad es que el hombre capaz de pensar mejor y de controlar y utilizar su mecanismo de pensar, es quien domina más fácilmente la técnica de la meditación.

La oración es posible para todos; la meditación únicamente para el hombre mentalmente polarizado. Conviene hacer resaltar este punto, pues frecuentemente encuentra oposición cuando se lo expone. Todo hombre que esté dispuesto a sujetarse a una disciplina y a transmutar la emoción en devoción espiritual, puede llegar a santo, y muchos se someten a ello. Pero no todos los hombres pueden llegar a Conocedores, porque esto implica todo cuanto el santo ha alcanzado, más el empleo del intelecto y el poder de pensar hasta alcanzar el conocimiento y la comprensión. El hombre que triunfa es aquel que puede pensar y utilizar el sexto sentido, la mente, para producir ciertos resultados específicos. Otros orígenes que se sugirieron tienen que ver con las palabras que significan aceptar consejos y advertencias. Tenemos así tres ideas básicas: obtener éxito mediante la mente, lograr la perfección, aceptar consejos y utilizar todos los canales de información, a fin de adquirir el conocimiento.

Esto es fundamentalmente lo que Patanjali quiere significar cuando emplea la expresión "lectura espiritual". En realidad significa leer con los ojos del alma, con la visión interna alerta, para descubrir lo que se busca. Se comprende que las formas no son más que símbolos de una realidad interna o espiritual, y que lectura espiritual implica el desarrollo de la capacidad de "leer", o ver el aspecto vida que la forma externa vela u oculta. Se observará que lo dicho se aplica tanto a la forma humana como a las formas de la naturaleza. Todas ellas velan un pensamiento divino, idea o verdad, y son manifestación tangible de un concepto divino. Cuando el hombre sabe esto empieza a leer espiritualmente, a ver debajo de la superficie, y así establece contacto con la idea que dio existencia a la forma. Gradualmente, a medida que se adquiere práctica, se llega al conocimiento de la Verdad y ya no engañan los aspectos ilusorios de la forma. En su aplicación más práctica, esto conducirá al hombre, por ejemplo, a rechazar el aspecto forma que puede asumir un semejante y a ocuparse de él, basándose en la oculta realidad divina, lo cual no es fácil, pero sí posible, si se entrena en la lectura espiritual.

El tercer requisito es obediencia al Maestro. No es una obediencia servil a los mandatos de algún supuesto Instructor o Maestro, que actúa misteriosamente detrás de la escena, como pretenden tantas escuelas de esoterismo. Es mucho más sencillo. El Maestro real, que reclama nuestra atención y la consiguiente obediencia, es el Maestro en el Corazón, el alma, el Cristo interno. Este Maestro hace sentir Su presencia, primeramente por medio de la "voz tenue y queda" de la conciencia, impulsándonos a un vivir más elevado y menos egoísta, emitiendo una rápida advertencia cuando nos desviamos del estricto sendero de la rectitud. Luego es conocida como la Voz del Silencio, la palabra que llega, el "Verbo encarnado", nosotros mismos. Cada uno es un Verbo hecho carne. Después lo denominados intuición despierta. Quien estudia meditación aprende a diferenciar con exactitud estos tres. Este requisito exige, por lo tanto, obediencia implícita, que el aspirante presta rápidamente a los impulsos superiores que puede registrar en todo momento y a cualquier precio. Cuando se presta obediencia a esto, desciende del alma un raudal de luz y conocimiento. Cristo lo señala en las palabras: "Si uno cumple Su voluntad sabrá..." (Jn. 7:17)

Estos tres factores —obediencia, búsqueda de la verdad, en todas las formas, y ardiente anhelo de liberación— son las tres partes de la etapa de aspiración, y deben preceder a la de la meditación. No es necesario expresarlas en su plenitud o extensión, sino incorporarlas a la vida como reglas prácticas de conducta. Conducen al desapego, una cualidad sobre la que se hace hincapié en Oriente y Occidente. Consiste en liberar al alma de la esclavitud de la vida de las formas, y subordinar la personalidad a los impulsos superiores. El Dr. Maréchal<sup>3</sup> expresa esta intención cristiana en las palabras:

"Qué significa 'desapegarse' del yo,"

"Ante todo, en realidad, es desapegarse del ego inferior y sensorio —la subordinación habitual del punto de vista carnal al espiritual; la coordinación de la multiplicidad inferior, en una unidad superior.

"Igualmente es desapego del 'ego jactancioso', del ego disperso y caprichoso, juguete de las circunstancias externas, esclavo de la opinión fluctuante. La continuidad de la vida interna no podrá acomodarse a una unidad tan fluctuante.

"Sobre todo, es desapegarse del 'ego orgulloso'. Debe tenerse una exacta comprensión de ello, por que la humildad es considerada con justicia una de las notas más características del ascetismo y del misticismo cristianos".

Lo antedicho acentúa la subordinación de la vida física, emocional y mental, al proyecto divino de alcanzar la unidad, porque el capricho es una cualidad del mecanismo sensorio, y el orgullo una cualidad de la mente.

El proceso de meditación se divide en cinco partes, cada una conduce sucesivamente a la otra. Tomaremos estas diversas etapas y las estudiaremos por separado, porque al dominarlas podemos atribuir el ascenso constante del hombre espiritual consciente, desde la esfera del sentimiento a la del conocimiento, y de ésta a la iluminación intuitiva. Estas etapas pueden ser brevemente enumeradas:

1. *Concentración.* Es el acto de concentrar la mente, aprendiendo a enfocarla y a utilizarla.
2. *Meditación.* Es el enfoque prolongado de la atención en una dirección y el firme mantenimiento de la mente sobre cualquiera idea deseada.

3. *Contemplación.* Es una actividad del alma, en forma independiente de la mente, mantenida en estado de pasividad.
4. *Iluminación.* Es el resultado de los tres procesos anteriores, y consiste en hacer descender a la conciencia cerebral el conocimiento adquirido.
5. *Inspiración.* Es el resultado de la iluminación, tal como se manifiesta en la vida de servicio.

Estas cinco etapas, seguidas fielmente, conducen a la unión con el alma y al conocimiento directo de la divinidad. Para la mayoría de quienes emprendan el estudio de la meditación, la etapa que debe absorber su atención durante largo tiempo —casi con exclusión de todas las demás— es la concentración, el control de los procesos mentales. Se supone que existe cierta medida de aspiración, de lo contrario no habría deseo de meditar. Sin embargo, debe señalarse que la aspiración no sirve de nada, salvo que esté apoyada por una fuerte voluntad, la aptitud para perseverar y la paciente persistencia.

#### I. La Etapa de Concentración.

En todas las escuelas de misticismo avanzado o intelectual, el primer paso necesario es alcanzar el dominio de la mente. En el siglo XIV, Meister Eckhart <sup>4</sup> dijo:

"San Pablo nos recuerda que, por estar hechos a imagen de Dios, podemos alcanzar la visión más alta y verdadera. Para ello es necesario tres cosas, dice San Dionisio. La primera, dominar la propia mente. La segunda, una mente libre. La tercera, una mente capaz de ver. ¿Cómo podemos adquirir esta mente especuladora? Por el hábito de la concentración mental".

Esto está en estricta conformidad con el método oriental, el cual busca que el hombre domine su mecanismo mental a fin de ser él quien lo emplee a voluntad, y no (como ocurre muchas veces) convertirse en la víctima de su mente, impelida por pensamientos e ideas sobre los cuales el hombre no tiene control, ni puede eliminarlos por muy fuerte que sea su deseo de hacerlo.

Las mismas ideas expresadas por Meister Eckhart se encuentran en la antigua Escritura indú, El Bhagavad Gita: <sup>5</sup>

"Krishna, la mente oscila, turbulenta, impetuosa, potente; creo que es tan difícil de sujetar como el viento.

"Sin duda... La mente oscilante es difícil de sujetar; pero mediante asidua práctica... se puede sujetar firmemente.

"Cuando tu alma haya pasado más allá de la selva de la ilusión, ya no se tendrá en cuenta lo que se enseñará ni lo que se ha enseñado.

"Cuando abandones la enseñanza tradicional tu alma permanecerá constante y firme en la visión del alma, entonces alcanzarás la unión con el alma".

Por lo tanto el primer paso es el dominio de la mente. Esto significa el poder de hacer que la mente haga lo que uno quiera, piense lo que uno decida y formule ideas y secuencias mentales dirigidas. La función de la mente en la mayoría de los casos es recibir, primeramente, mensajes del mundo externo, por conducto de los cinco sentidos, siendo transmitidos por el cerebro. Hume dice que "la mente es una especie de teatro donde aparecen sucesivamente varias percepciones". Es el asiento de las funciones intelectuales y

un gran centro registrador de impresiones de todo tipo, sobre las cuales actuamos o las rechazamos, si no nos agradan. La mente tiene tendencia a aceptar lo que se le presenta. Las ideas del psicólogo y de la ciencia, respecto a la naturaleza de la mente, son demasiado numerosas para tratarlas aquí. Algunos consideran la mente como una entidad separada; otros como un mecanismo del cual el cerebro y el sistema nervioso son partes integrantes. Una escuela la considera como "una especie de estructura superior, no física... que puede someterse a un estudio estrictamente científico y sujeta a sus propios desórdenes". Unos la miran como una forma del yo, con vida propia, como un mecanismo de defensa construido a través de las edades, como un mecanismo de respuesta a través del cual hacemos contacto con aspectos del universo, que de otra manera serían inalcanzables. Para algunos es simplemente un término vago, que significa aquello con lo cual registramos pensamientos o respondernos a vibraciones, tales como las expresadas en la opinión pública y en los libros escritos en el transcurso de los siglos. Para el esoterista, la mente es simplemente una palabra que representa un aspecto del hombre que responde en una sola dirección —al mundo externo del pensamiento y de los hechos—, pero que podría responder igualmente en otra dirección, es decir, al mundo de las energías sutiles y del ser espiritual. Mantendremos este último concepto al estudiar la técnica de la meditación. El Dr. Lloyd Morgan <sup>6</sup> nos da una síntesis en la cual están incluidas todas las definiciones menores, y dice:

"... la palabra 'mente' puede emplearse en tres sentidos; primero, como mente o espíritu cuando se refiere a alguna actividad, que para nosotros es Dios; segundo, como cualidad que emerge de un alto nivel de evolución; tercero, como un atributo síquico, que compenetra todos los acontecimientos naturales en correlación universal".

Tenemos aquí la idea del propósito divino, la mente universal, y también de esa mentalidad humana que, en la escala de evolución, diferencia al hombre del animal, y además, una referencia a esa conciencia síquica universal, que compenetra a lo animado y a lo inanimado. Como seres humanos consideramos la mente como una cualidad que emerge de un elevado nivel de la evolución. Es un modo o método de contacto, que recibe información de varias fuentes y por diferentes medios. Los cinco sentidos transmiten información gracias a la cual el hombre se da cuenta del mundo de los fenómenos físicos y de la vida síquica en que está sumergido, y también que la mente registra impresiones provenientes de otras mentes y de los pensamientos (antiguos y modernos) de los hombres, que le llegan por medio de la lectura, la palabra hablada, el drama, las imágenes y la música. La mayor parte de esto es simplemente registrada y acumulada, para expresarse más tarde como memoria y presentimiento. Los estados de ánimo, las reacciones emocionales, los sentimientos y deseos, sea de alta o baja calidad, son también registrados por la mente, pero es lo único que ocurre en las personas comunes. Muy poco raciocinio sigue al registro de la información y rara vez se produce una clara formulación de ideas. Una de las funciones de la mente es revestir las ideas con palabras que expresan dichas ideas con claridad, sin embargo, ¡cuán pocas personas tienen ideas o pensamientos realmente inteligentes! Sus mentes responden a lo que les llega del mundo externo, pero no tienen actividades inherentes o autoiniciadas.

Por lo tanto, el proceso que actualmente controla en el caso del hombre común, es desde el mundo externo hacia dentro, a través de los sentidos, al cerebro. El cerebro entonces telegrafía a la mente la información registrada, la cual a su vez, la registra, y ahí termina generalmente el incidente.

Pero en el caso de los que verdaderamente piensan, ocurre algo más. Después del registro viene el análisis del incidente o información; se correlaciona con otros incidentes y se procede a un estudio de la causa y el efecto. La "sustancia mental", como la llama el oriental, es impulsada a la actividad; se crean imágenes y formas mentales en relación con la idea presentada. Entonces, si lo desea, el claro pensamiento del hombre se imprime en el cerebro y se establece una actividad recíproca. Pero el místico y el hombre que empieza a meditar descubren algo más. Encuentran que la mente, dirigida y disciplinada adecuadamente puede responder en forma más amplia y profunda y hasta puede llegar a darse cuenta de ideas y conceptos procedentes de una esfera profundamente espiritual, comunicados por el alma. En vez de llegar impresiones de la vida diaria externa, registradas en la sensible placa receptora de la mente, llegarán del reino del alma, cuya causa es la actividad de la propia alma del hombre, o de otras almas con las cuales está en Contacto su alma.

Entonces la mente adquiere una nueva y renovada utilidad y su campo de contacto no sólo abarca el mundo de los hombres, sino también el de las almas. La función de la mente, en tales condiciones, es actuar como intermediaria entre el alma y el cerebro, y transmitir a éste lo que el hombre como alma ha percibido. Ello es posible cuando las antiguas actividades mentales son reemplazadas por actividades superiores y cuando la mente es momentáneamente insensible a todas las impresiones externas. Sin embargo, esto no se obtiene empleando métodos para hacer a la mente pasiva y receptiva, ni por el sistema de dejar la mente en blanco, o aturdiéndola para hacerla negativa; tampoco por otras formas de autohipnotismo. Se produce por la fuerza expulsiva de un nuevo y más grande interés y por la centralizada atención de las facultades mentales, enfocadas en un nuevo mundo de fenómenos y de fuerzas. Éste es el sistema de concentración y el primero y más difícil paso hacia la iluminación de la vida.

La palabra "concentración" deriva de las palabras latinas "con", con, y "centrare", centrar. Significa "reunir o traer a un centro común o punto focal"; supone reunir nuestros pensamientos e ideas dispersos y mantener la mente firme y fijamente enfocada o centrada, en el objeto de nuestra atención inmediata, sin desviación ni distracción. Implica la eliminación de todo lo externo o extraño al asunto en observación. Patanjali<sup>7</sup> la define así: "La concentración consiste en fijar la sustancia mental en un objeto determinado".

Esto necesariamente involucra la diferencia entre el pensador, el mecanismo de pensamiento y lo que el pensador va a considerar. Por lo tanto debemos establecer la diferencia entre quien piensa y aquello que se emplea para pensar, la mente. Luego viene el tercer factor, sobre qué se piensa.

Los estudiantes harán bien, desde el comienzo de la meditación, en aprender a establecer claramente estas diferenciaciones básicas y cultivar el hábito diario de hacer estas distinciones. Hay que distinguir siempre entre:

1. El pensador, el verdadero yo o alma.
2. La mente, o el mecanismo que el pensador trata de utilizar.
3. El proceso de pensar, o la tarea del pensador al imprimir en la mente (cuando está equilibrada) lo que está pensando.
4. El cerebro, que a su vez es impresionado por la mente, actuando como agente del pensador, a fin de transmitir impresiones e información.

Concentración es el poder de enfocar la conciencia sobre un tema dado y mantenerla allí todo el tiempo deseado; es el método de percibir con exactitud y el poder de visualizar correctamente; cualidad que permite al pensador percibir y conocer el campo de percepción. Otra palabra para la concentración es atención, es decir, atención enfocada en una sola dirección. Es interesante notar lo que el Padre Maréchal <sup>8</sup> dice a este respecto. Indica que "la atención es un sendero directo hacia la plena percepción, la alucinación, o, por lo general, hacia la creencia... Produce la unificación, al menos momentánea, de la mente, debido al predominio de un grupo mental... Pero esta 'unidad mental' realizada hasta cierto grado en el fenómeno de la atención, es también la única condición subjetiva que, como hemos visto, acompaña siempre a la percepción, verdadera o falsa, de lo real".

Se preguntarán cuál es el método más fácil para aprender a concentrarse. Se podría responder con palabras del proverbio francés: "Le meilleur moyen de déplacer est de remplacer" — " el mejor modo de eliminar es sustituir", y uno de los mejores medios es utilizar lo que se ha llamado "el poder expulsivo de un nuevo afecto". Interesarse profundamente en algún asunto nuevo e intrigador y enfocar la atención en un tema nuevo y dinámico, automáticamente tiende a dar a la mente una sola dirección.

Otra respuesta podría ser: concentrarse todos los días en lo que se hace durante el día. La concentración se desarrolla rápidamente si se cultiva el hábito de la exactitud en todas las cosas de la vida. Para hablar con más precisión es necesario poner cuidadosa atención en lo que decimos, leemos u oímos, y esto necesariamente implica concentración, por eso debe ser desarrollada. La verdadera meditación, después de todo, es una actitud mental, y derivará de una actitud concentrada.

Por consiguiente, el objetivo de nuestros esfuerzos consiste en entrenar la mente para que sea nuestro servidor, no nuestro amo, y cultivar el poder de concentración, preparatorio para la práctica de la verdadera meditación. El estudiante ansioso aplicará esta cuidadosa atención a los asuntos de la vida diaria, y así aprenderá a regular su mente como mecanismo de sus pensamientos.

Permítanme hacer hincapié sobre la necesidad de una actitud constantemente concentrada hacia la vida. El secreto del éxito puede expresarse en estas simples palabras: ¡Presten atención! Al hablar con las personas, leer un libro o escribir una carta, enfoquen firmemente los pensamientos en lo que hacen y gradualmente desarrollarán la capacidad de concentrarse.

A esta actitud cultivada debe agregársele definidos ejercicios de concentración, practicados diariamente con perseverancia. Esto consiste en fijar la mente en un objeto determinado, o tema elegido de reflexión. Le sigue el proceso de aprender, constante y serenamente, a abstraer la conciencia del mundo externo y de las condiciones exotéricas, y enfocarla a voluntad sobre cualquier tema.

La práctica regular y constante de la concentración diaria, gradualmente supera la dificultad a ejercer control y puede traer los siguientes resultados:

1. Reorganizar la mente.
2. Polarizar al individuo en el vehículo mental en vez del emocional.

3. Apartar la atención de las percepciones sensorias, aprendiendo a centrarse en el cerebro. La mayoría de las personas, igual que los animales, utilizan el plexo solar.
4. Desarrollar la facultad de concentrarse instantáneamente, como preliminar de la meditación.
5. Permitir el enfoque de la atención indesviablemente sobre cualquier pensamiento simiente elegido.

## II. La Etapa de La Meditación.

Patanjali define la concentración como el mantenimiento de la conciencia perceptora en cierta zona, y la meditación como el mantenimiento prolongado de la conciencia perceptora también en cierta región. Ello implica simplemente una diferencia en el factor tiempo y parecería que ambas etapas fueran la adquisición del control. Mediante la práctica de la concentración el estudiante deberá lograr el suficiente control a fin de no tener que reunir continuamente sus pensamientos dispersos. Por lo tanto, la concentración prolongada ofrece oportunidad a la mente para actuar sobre cualquier objeto, dentro del círculo infranqueable de la zona elegida. La elección de una palabra o de una frase como tema de meditación, establece este "círculo infranqueable", y si la meditación se practica en forma correcta, la mente nunca se aparta del tema elegido, se mantiene enfocada y continuamente activa, durante todo el período de meditación. Además, no debe permitirse a la mente hacer lo que le plazca con el tema o pensamiento simiente. Durante la concentración, el que medita debe estar en todo momento consciente de que utiliza su mente. Durante la meditación, desaparece la conciencia de que se está utilizando la mente, pero no se debe soñar despierto ni seguir el hilo de las ideas relacionadas con el tema, surgidas al azar. El pensamiento simiente se elige con un propósito —sea por su efecto sobre quien medita, o por el servicio dedicado a otra persona, o en relación con alguna obra espiritual, o en alguna fase de la búsqueda de la sabiduría. Si el proceso tiene éxito, produce en quien medita poca o ninguna reacción, sea ésta placentera o no. Si se trascienden las reacciones emocionales, la mente, por propio derecho, puede actuar libremente. El resultado es una claridad mental nunca lograda anteriormente, porque la actividad común de la mente está siempre asociada a algún deseo, o es afectada por éste. En tal estado de conciencia se trasciende el deseo, así como más adelante se trasciende el pensamiento en la etapa de contemplación. Cuando la mente se aturde hasta la inacción, sea por inhibición o por repetición persistente, no puede ser trascendida en la contemplación ni utilizada en la meditación. La práctica de dejar la mente en blanco no sólo es tonta, sino realmente peligrosa.

En los Aforismos de la Yoga de Pantajali encontramos las siguientes palabras:

"La gradual conquista de la tendencia de la mente de saltar de 'un objeto a otro y el poder de enfocarla en una sola dirección, produce el desenvolvimiento de la contemplación".

La meditación es el resultado de la experiencia, el logro instantáneo de una actitud de la mente, consecuencia de largas prácticas. En el Bhagavad Gita, <sup>10</sup> se dice que en toda acción están implicados los siguientes cinco factores:

1. El instrumento material..... el cerebro.
2. El que obra..... el yo.

3. El órgano..... la mente.
4. El impulso..... la energía
5. El destino ..... el karma".

La meditación es una actividad muy intensa y, como se verá, están implicados los cinco factores mencionados. El instrumento material a emplearse en la meditación es el cerebro físico. Muchos creen que deben trascender el cerebro, alcanzar una gran altura y quedarse en el pináculo de algún pensamiento, hasta que suceda algo trascendental, y poder decir entonces que conocen a Dios. Lo que realmente se necesita controlar son los procesos mentales y cerebrales, para convertir al cerebro en un receptor sensible a los pensamientos y deseos del alma, el yo superior, al transmitirlos por conducto de la mente, considerando a ésta como un sexto sentido y al cerebro como placa receptora. Utilizamos los cinco sentidos como avenidas de percepción que telegrafían constantemente información al cerebro, por cuyo intermedio el hombre tiene a su disposición informes sobre cinco vastos campos de conocimiento o cinco escalas de vibración. Se trata ahora de que la mente sirva un objetivo similar. Esto lo comprendía Franz Pfeiffer en *Meister Eckhart*,<sup>11</sup> y personifica la posición de todos los místicos en ambos hemisferios:

"Primero, procúrese que los sentidos externos estén debidamente controlados... Luego obsérvense los sentidos internos o los nobles poderes del alma, inferior y superior. Tómense primero los poderes inferiores, los intermediarios entre los poderes superiores y los sentidos externos. Los poderes inferiores, son activados por los sentidos externos; lo que el ojo ve y el oído oye, lo ofrecen al deseo que, a su vez, lo brinda en el trascurso al segundo poder, llamado 'juicio', el cual lo considera y lo pasa al tercer poder, el razonamiento...

"El hombre debe tener, además, la mente aquietada... el cuerpo descansado del trabajo corporal, no sólo las manos, sino la lengua y los cinco sentidos. El alma se mantiene más despejada en el silencio, pero en un cuerpo cansado a menudo queda dominada por la inercia. Entonces, tenaz y esforzadamente, tratar, con amor divino, de alcanzar la visión intelectual hasta abrírnos camino a través de los sentidos, y ascender más allá de nuestra mente, a la maravillosa sabiduría de Dios... Al elevarse el hombre a la cumbre de su mente él es el excelso Dios".

Valiéndose de la mente como instrumento dirigido, el alma puede manipular los impulsos o corrientes de pensamientos. Estas fuerzas fluyen en el campo de la experiencia del pensador, el cual debe aprender a dirigir las conscientemente y a trabajar con ellas, a fin de producir los resultados deseados.

El quinto factor nos recuerda que debe alcanzarse cierta etapa de desarrollo evolutivo, antes de poder en verdad meditar, haber hecho cierto trabajo y alcanzado cierto refinamiento en nuestro instrumento, antes de poder meditar inteligentemente sin peligro. No todos están equipados para meditar y obtener éxito, lo cual no debe desalentar a ningún estudiante. Siempre se puede empezar y preparar sólidos cimientos, controlar los procesos mentales y ser llevados a un elevado punto de realización, haciendo posible que el alma disponga de un mecanismo mental para ser utilizado. En todo el proceso descrito se ha estudiado la naturaleza física o forma, al reaccionar a las tres etapas de la meditación, de manera unificada; se ha considerado la cualidad que la anima y el móvil o causa de la manifestación de la forma. También se ha producido una concentración cada vez más

profunda y una meditación más intensa. La atención se ha dirigido cada vez más hacia dentro y se ha prescindido de lo externo. Todo esto no se ha logrado mediante una actitud pasiva, sino por el más agudo y vital interés. La meditación ha sido positiva en su método y no ha llevado a una condición negativa o de trance. La mente ha estado ocupada todo el tiempo, pero en una sola dirección.

Llega finalmente a la etapa denominada bienaventuranza o identificación. La conciencia ya no se enfoca en el intelecto, se identifica con el objeto de la meditación. Esto lo consideraremos más adelante.

Tenemos, por consiguiente, las cuatro etapas brevemente resumidas, las cuales constituyen lo que se llama "meditación con simiente".

1. Meditación sobre *la naturaleza* de determinada forma.
2. Meditación sobre *la cualidad* de determinada forma.
3. Meditación sobre *el propósito* de determinada forma.
4. Meditación sobre *la vida que anima* a determinada forma.

Todas las formas son símbolos de la vida inmanente, y por la meditación con simiente llegamos al aspecto vida.

En *Tratado sobre Fuego Cósmico*<sup>12</sup> se encuentran las siguientes palabras:

"El estudiante inteligente considerará que todas las formas de expresión son símbolos. Un símbolo tiene tres interpretaciones; representa la expresión de una idea, y esa idea tiene detrás de sí, a su vez, un propósito o impulso aún inconcebible. Las tres interpretaciones de un símbolo pueden ser consideradas de la manera siguiente:

1. *La interpretación exotérica* de un símbolo se basa, en gran medida, en su utilidad objetiva y en la naturaleza de la forma. Lo que es exotérico y sustancial sirve a dos propósitos:
  - a. Dar algunas vagas indicaciones respecto a la idea o concepto. Esto vincula el símbolo... con el plano mental, pero no lo libera de los tres mundos de la comprensión humana.
  - b. Limitar, confinar y aprisionar la idea, adaptándola así al grado de evolución alcanzado por el hombre, La verdadera naturaleza de la idea latente es siempre más poderosa, completa y plena, que la forma o símbolo por medio del cual trata de expresarse. La materia sólo es el símbolo de una energía central. Cualquier tipo de forma en todos los reinos de la naturaleza, y la totalidad de los vehículos manifestados, en su más amplio significado, sólo son símbolos de la vida —lo que esa Vida puede ser, continúa siendo un misterio.
2. *La interpretación subjetiva* o significado, revela la idea subyacente en la manifestación objetiva. Esta idea, incorpórea en sí, llega a concretarse en el plano de la objetividad. Estas ideas son evidentes para el estudiante, después

que ha practicado la meditación, así como las formas exotéricas del símbolo, es toda lo que puede ver el hombre que recién comienza a practicarla. En cuanto el hombre emplea conscientemente su mecanismo mental y ha hecho, aunque sea, un pequeño contacto con su alma» Ocurren tres cosas:

- c. Va más allá de la forma y trata de justificarla.
- d. Llega con el tiempo hasta el alma que ocultan todas las formas, y lo hace por medio del conocimiento de su propia alma.
- e. Comienza entonces a formularse ideas, a crear y a manifestar esa energía del alma o sustancia, que puede manipular.

"Enseñar a las personas a trabajar con materia mental es prepararlas para la creación; enseñarles a conocer la naturaleza del alma es ponerlas en contacto consciente con el aspecto subjetivo de la manifestación, otorgándoles el poder de trabajar con la energía del alma; capacitarlas para desarrollar los poderes del aspecto alma, es *sintonizarlas* con las fuerzas y energías ocultas... en los reinos de la naturaleza.

"El hombre puede —cuando hace contacto con su alma y fortalece y desarrolla su percepción subjetiva— convertirse entonces en un creador consciente, colaborando con los planes de la evolución y de Dios. A medida que cursa las diferentes etapas, se acrecienta su habilidad para trabajar y su capacidad para alcanzar el pensamiento que subyace detrás de todos los símbolos y formas. Ya no lo engañan las apariencias, pues las conoce como formas ilusorias que velan y aprisionan algún pensamiento.

3. *El significado espiritual* es lo que se halla detrás del sentido subjetivo, velado por la idea o el pensamiento, así como la idea está velada por la forma que asume en la manifestación exotérica, lo cual puede ser considerado como el propósito que engendró la idea y la condujo a su surgimiento en el mundo de las formas. La energía dinámica central es responsable de la actividad subjetiva."

Este proceso de llegar a la realidad tras todas y cada una de las formas, es el resultado de la meditación con simiente. Implica la comprensión de los tres aspectos de la Vida divina. Por eso se recomienda a los estudiantes que, para la meditación, tomen algunas palabras específicas o un versículo de algún libro sagrado, a fin de desarrollar el poder de llegar detrás de la forma de las palabras y alcanzar su verdadero significado.

Hemos penetrado en el mundo de las causas; ahora debemos tratar de captar el Plan, tal como existe en la Mente de Dios y como lo expresa el amor que emana del Corazón de Dios. ¿Es posible para las mentes humanas llegar más allá del amor y voluntad de Dios? Justamente aquí es donde se establece contacto con la Divinidad. La mente cesa de actuar y el verdadero estudiante de la meditación se desliza hacia un estado de identificación consciente con la realidad espiritual, denominada el Cristo interno, el Alma divina. En este punto es donde el hombre penetra en Dios.

#### Notas:

1. La Luz del Alma, Libro II, Af. 1, 2.
2. Onward and Upward, pág. 508 (Oxford Book of English Mystical Verse).

3. Studies in the Psychology of the Mystics, pág. 166.
4. Meister Eckhart, págs. 196-197, Franz Pfeiffer.
5. Bhagavad Gita, VI: 34-35; II 52-53.
6. Emergent Evolution, pág. 37.
7. La Luz del Alma, Libro III, Af. 1. Alice A. Bailey.
8. Studies in the Psychology of the Mystics, pág. 90.
9. La Luz del Alma, Libro III, Af. 11.
10. Bhagavad Gita, Libro XVIII: Af. 13, 14.
11. Meister Eckhart, pág. 279, 47, de Franz Pfeiffer.
12. Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 964, 65, 66, de Alice A. Bailey

## Capítulo Sexto

### ETAPAS DE LA MEDITACIÓN

*(Continuación)*

Milarepa finalmente se desprendió de la Doble sombra y se remontó al Espacio espiritual hasta que alcanzó la Meta, donde todas las doctrinas se fusionan, unificándose... Habiendo fusionado las ideas y conceptos en la Causa primera, (él) eliminó la Ilusión de la Dualidad.

RECHUNG (extraído del libro *EL Tibetano*)

**HEMOS** llevado a cabo la práctica de la meditación, de acuerdo a lo que podrían llamarse líneas seculares, porque implica el empleo de la mente, y aunque se supone que el tema de la meditación ha sido religioso, los mismos resultados se hubieran alcanzado con un tema puramente mundano, como objeto o "pensamiento simiente" de la misma. Nuestra finalidad ha sido educar la mente a mantenerse atenta en una idea elegida. Por lo tanto, nos hemos ocupado de lo que legítimamente podría llamarse parte del proceso educativo.

Aquí es donde se evidencia la divergencia entre los métodos oriental y occidental. Una de estas escuelas enseña, antes que nada, a controlar el mecanismo del pensamiento, a descubrir su existencia principalmente por la falta de control y, luego, mediante la concentración y la meditación, a adquirir la facilidad de obligar a la mente a centralizarse en cualquier dirección. Otras escuelas enseñan que poseemos algo denominado mente, y comienzan a llenarla de información y a entrenar la memoria para que tenga retentiva, y el estudiante disponga fácilmente de su contenido. Son relativamente pocos los que de esta etapa pasan al correcto empleo de la mente, interesándose profundamente en alguna ciencia o modo de vida, pero la mayoría nunca consigue controlarla. Los métodos educativos tales como los actuales, no enseñan al estudiante esta técnica preliminar, de ahí la gran confusión que existe acerca de la

naturaleza de la mente y la diferenciación entre la mente y el cerebro.

Si el cerebro y las células cerebrales son todo lo que hay, la posición del pensador materialista, cuando dice que el pensamiento depende totalmente de la calidad de las células cerebrales, es lógica y correcta. La parte que el cerebro juega está hábilmente expuesta en la obra de Ludwig Fischer: <sup>1</sup>

"El perfeccionamiento del proceso de captación depende principalmente de la estructura y del funcionamiento de cierto órgano que recibe y relaciona las diferentes impresiones de los sentidos y retiene, además, parcialmente, los vestigios de impresiones anteriores, permitiéndoles indirectamente entrar en acción. Este órgano es el cerebro, con sus ramificaciones y órganos subsidiario. El perfeccionamiento de la estructura y el funcionamiento de este órgano determina la perfección con que podemos lograr deliberadamente el intento de producir una representación de la complejidad del Todo, empleando las formas específicas de la percepción sensoria que están a nuestra disposición...

"El cerebro permite tener una intuición y captación intelectual de la complejidad del mundo. La manera en que esto se produce depende de la excesivamente complicada estructura interna de este órgano y su relación recíproca con otras partes del Todo, relación que tiene muchas graduaciones".

Si la percepción y la captación sensoria con el consiguiente racionalismo y la institución del subsiguiente proceso mental tienen su origen en el cerebro, entonces el Dr. Sellers <sup>2</sup> tiene razón en su libro cuando dice que se puede considerar a la mente como "categoría física" y que "debería significarse con ello los procesos nerviosos que se expresan como conducta inteligente".

Pero este concepto no satisface a la mayoría de los pensadores, y muchos de ellos, pertenecientes a otras escuelas —que no son puramente materialistas—, afirman que hay algo más que la materia y consideran a la mente como distinta del cerebro; sostienen la hipótesis de que es una realidad subjetiva sustancial, capaz de utilizar el cerebro como terminal de expresión, susceptible de ser impresionado para expresar los conceptos e intuiciones que un hombre puede utilizar conscientemente. Lo que consideramos no es en manera alguna una facultad supernormal o la posesión de un mecanismo especializado, por unos pocos privilegiados; la mente debería ser empleada por las personas cultas, y al finalizar el proceso educativo (llevado a cabo en los años de formación) el hombre debería poseer una facultad que comprenda y emplee a voluntad. El Dr. Mac Dougall <sup>3</sup> indica que la actividad mental (usualmente inconsciente) puede ser subnormal, normal o supranormal. En el primer caso se tendrá al idiota o tonto, en el segundo, al ciudadano común inteligente, cuya mente es un teatro, o más bien un cinematógrafo que registra todo lo que se presenta; finalmente, descubrimos en el tercer caso las contadas almas cuya conciencia está iluminada y cuyas mentes registran lo que está oculto para la mayoría. Con estas últimas nada tenemos que ver. Son el producto de las etapas finales de la meditación —la contemplación y la iluminación. La concentración y la meditación se refieren específicamente a la mayoría y a los normales.

En Oriente, y muchas personas en Occidente, consideran la mente como algo separado y distinto del cerebro. El Dr. C. Lloyd Morgan <sup>4</sup> cita a Descartes, donde dice "existe realmente (1) sustancia corpórea (*res extensa*) y (2) sustancia mental o pensante (*res*

*cogitans*), pero para existir necesitan la ayuda de Dios... Aparte de esta dependencia común de Dios, ninguna de las dos depende de la otra". El Dr. Morgan <sup>5</sup> resume su propio punto de vista como sigue:

"El espíritu no es en manera alguna separable de la vida y de la mente, ni éstas lo son de aquél. Lo que se da como contemplación reflexiva es un plan mundial de acontecimientos naturales. Mantengo que este plan mundial es una manifestación del propósito divino... Además, somos manifestaciones del espíritu que se 'revela' en nosotros. Cada uno de *nosotros* es una vida, una mente y un espíritu —un ejemplo de vida como expresión del plan mundial, y de mente como expresión distinta de ese plan mundial del espíritu, en lo que la sustancia de ese plan mundial se revela en nosotros... Esta revelación es sólo parcial, pues cada uno de nosotros es sólo un ejemplo individual de lo que en plena manifestación es universal".

Dios revela su propósito mediante la actividad de la forma. Lo mismo hace a través de la actividad de la mente, que a su vez impresiona al cerebro, sintonizado al punto de receptividad. Más tarde la mente responde a una iluminación que emana del aspecto espíritu, lo cual se considerará más adelante. Esto se acerca mucho al punto de vista oriental, que supone la "sustancia mental" puesta en actividad desde el mundo externo de la actividad humana por medio de los sentidos, las emociones y otras mentes. Esta intensa actividad de la sustancia mental debe ser definitivamente contrarrestada por la concentración y la meditación, si se quiere que la mente alcance una condición en que se pueda reenfocar y reorientar hacia otro campo de percepción y otro orden de ideas. Por lo tanto, para el esoterista, el objeto de la meditación (llevada a las etapas finales) es que la mente cese de registrar toda forma de actividad, no importa cuán elevada sea, y en cambio empiece a registrar impresiones que emanan de ese factor, en constante manifestación, llamado (a falta de términos más adecuados) la Mente de Dios, la Mente Universal. Esta mente se caracteriza por un sentido de plenitud y de síntesis.

Toda la historia evolutiva de la humanidad puede considerarse desde el ángulo de este concepto del Plan y podría verse que el foco de interés se cifra en una acrecentada conciencia en el hombre, de un Universo que es la revelación de una Vida y de una Deidad, y donde el género humano desempeña su parte en el Todo mayor. Ludwing Fischer <sup>6</sup> llama nuestra atención al hecho de que todas nuestras facultades "están fundadas en algo misterioso inconsciente que domina el conjunto de nuestra vida intelectual", y señala la necesidad de lo que él llama elemento no racional, en las respuestas que damos a los complejos interrogantes de todos los días. Sus conclusiones respecto a la situación básica que el hombre debe enfrentar en relación con el pensamiento y con nuestro progreso hacia regiones más elevadas e irracionales, son exactas y concluyentes, y dice:

"Sólo es posible un camino de avance. El camino se recorre bajo la guía de la intuición de las mentes cuya sensibilidad instintiva es mayor de lo común; sigue la razón analítica que consolida la posición y hace el camino practicable para el resto de la humanidad. El progreso hacia lo desconocido empieza con una hipótesis, y una hipótesis sólo es una estructura más o menos irracional, obtenida intuitivamente. Una vez establecida, se la compara en todas sus implicaciones con la experiencia, de manera que la hipótesis sea en lo posible comprobada y razonada".

Al estudiar el proceso del control de la mente llegamos a un punto en que debemos proseguir basados en una hipótesis. No obstante, será primeramente una hipótesis sólo para

los de mente materialista, pues las conclusiones a que se llega y la esfera del conocimiento en que se penetra, han sido aceptadas como verdades y hechos probados, por muchos miles de personas en el transcurso de las edades.

He delineado un método, antiguo y probado, por el cual, según se afirma, la mente puede ser captada y utilizada a voluntad, y he indicado un medio por el cual se puede prescindir de los factores que han absorbido su atención hasta ahora, lo cual posibilita la entrada en un nuevo campo de percepción. Antes de continuar con las instrucciones será útil definir la hipótesis sobre la cual proseguiremos. Podemos expresarla de la manera siguiente:

Existe un reino del alma, llamado a menudo el reino de Dios, que en realidad es otro reino de la naturaleza, el quinto reino. La entrada en este reino es un proceso tan natural como lo ha sido, en el proceso de la evolución, el tránsito de la vida evolutiva de cualquier reino de la naturaleza a otro. Cuando los sentidos, y todo lo que ellos imparten, están enfocados en ese "sentido común" que místicos como Meister Eckhart le adjudicaron a la mente, lo enriquecen y le abren muchos estados de percepción. Cuando pueden rechazarse estas actividades y la mente enriquecida y sensible puede a su vez reenfocarse, se convierte en un mecanismo sensible (un sexto sentido, si quieren); registra "las cosas del reino de Dios" y abre al hombre, en profunda meditación, estados de conciencia y esferas de conocimiento hasta entonces cerrados para él, pero que son parte del Todo y del contenido del mundo como cualquier otro campo de investigación. Esta es nuestra hipótesis y sobre ella proseguiremos. Teniendo en cuenta que la percepción instintiva ha cedido su lugar al conocimiento intelectual, ¿no sería posible que esta percepción intelectual sea, a su vez, trascendida y reemplazada por la conciencia intuitiva?

A esta altura de nuestro argumento, y siendo quizás de valor dilucidar el tema de este libro, parecen necesarias ciertas proposiciones, y son tres:

*Primero:* En el largo proceso evolutivo que ha elevado al hombre de la etapa animal a la del ser humano, descubrimos que hemos llegado a la fase en que es consciente de sí mismo. Permanece en el centro de su propio mundo y el universo gira a su alrededor. Todo lo que ocurre se relaciona con él y sus asuntos, siendo el factor importante y el efecto que la vida y las circunstancias producen sobre él.

*Segundo:* A medida que el hombre acrecienta su conocimiento y percepción intelectual, el cerebro y la mente se coordinan. El primero es simplemente la herramienta o instrumento de los instintos entrenados y de la mente controlada, la cual extrae, de lo que se ha llamado "el contenido del subconsciente", de la memoria activa y del medio ambiente, lo que necesita para llevar adelante el proceso de vivir en un mundo exigente. El hombre se convierte en un ser humano eficiente y útil, y ocupa su lugar como célula consciente en el cuerpo de la humanidad. Comienza a comprender algo de las relaciones grupales, pero hay algo más.

*Tercero:* Desde las primeras etapas de la existencia humana hasta la del hombre superior altamente coordinado, ha existido siempre una conciencia de algo diferente, de un factor que está más allá de la conocida experiencia humana, y de una meta, búsqueda o deidad. Esta percepción sutil o indefinible, surge inevitablemente y hace que el hombre trate siempre de avanzar buscando aquello que la mente (tal como se la conoce), las circunstancias o el medio ambiente, no pueden proporcionarle. A esto se lo puede

denominar *la búsqueda de la certidumbre*; el esfuerzo por lograr la experiencia mística o el impulso religioso, no importa cómo se lo denomine, está infaliblemente presente.

Estas tres proposiciones delimitan someramente el camino que el hombre ha recorrido en su conciencia. Representan la condición en que se encuentra un vasto número de seres humanos en la actualidad —eficientes, intelectuales, bien informados, responsables, pero al mismo tiempo descontentos. Dudan del futuro o enfrentan la inevitabilidad de la muerte; anhelan avanzar hacia una conciencia más amplia, llegar a una seguridad de las cosas espirituales y a la Realidad final. Este anhelo de una comprensión y conocimiento más amplios, está siendo demostrado en gran escala en la actualidad, y la secuencia del crecimiento evolutivo, ya establecido, persiste evidentemente y deberá persistir, si queremos agregar otro reino o estado de conciencia a los ya alcanzados.

En este punto todas las grandes religiones del mundo ofrecen al hombre una senda de conocimiento y un proceso de desenvolvimiento capaz de apresurar, y apresura, el trabajo de desarrollo. El Dr. Rudolf Otto <sup>7</sup> dice: "el hombre debe ser guiado y conducido a través de los caminos de su propia mente, por la consideración y discusión de los temas, hasta llegar a un punto en que el 'nómeno' en él, empiece forzosamente a vibrar y a iniciar la vida y la conciencia".

La palabra nómeno se dice que viene del latín *numen*, que significa poder divino sobrenatural y también "la captación religiosa específica e irracional y su objetivo, en todos sus niveles, desde los primeros síntomas imperceptibles, donde la religión, apenas puede decirse que existe, hasta las formas más excelsas de la experiencia espiritual". <sup>8</sup>

Su traductor, el Dr. Harvey, profesor de filosofía en el Instituto Armstrong, añade que se desarrolla en el hombre una "creciente percepción de un objeto, deidad..., una respuesta, por así decir, al impacto de 'lo divino' en la mente humana revelándose en forma oscura o clara. El hecho primario es la confrontación de la mente humana con un Algo, cuyo carácter se aprende, sólo gradualmente, pero que desde el principio se siente como una presencia trascendente, 'el más allá', hasta que es sentida como 'el hombre interno'". <sup>9</sup>

Mediante la atención al propósito de la vida, la concentración sobre el trabajo en la vida, el vivo interés en las ciencias, que ocupan la atención de nuestras mejores mentes, y la meditación, tal como la practican algunos en la esfera religiosa, muchos han alcanzado ese punto en que ocurren dos cosas: una, la idea de lo santo, del Ser, y de la relación con ese Ser, presentándose como factores dominantes en la vida; la otra, que la mente comienza a manifestar una nueva actividad. En vez de registrar y acumular en la memoria los contactos que los sentidos han comunicado, y de absorber esa información que constituye, por medio de libros y de la palabra hablada, la herencia cotidiana, se reorienta hacia un nuevo conocimiento y empieza a extraer de nuevas fuentes de información. El instinto y el intelecto han efectuado su trabajo; empieza entonces la intuición a desempeñar su parte.

Llegamos a este punto por la práctica de la meditación, de la cual nos hemos ocupado, y para la cual nos ha preparado la educación de la memoria y la clasificación del conocimiento mundial, los que han tenido ya su período preponderante. Para millares de personas constituye un nuevo esfuerzo. ¿No será posible que para esas almas que vienen hoy al mundo de la experiencia, sean insuficientes la antigua educación, con su entrenamiento de la memoria, los libros, las conferencias y la apropiación de los denominados hechos? Para ellas tendremos que formular un nuevo método, o modificar la

actual técnica y encontrar tiempo para dedicarlo al proceso de reorientación mental, que permitirá al hombre ser consciente en otros campos del conocimiento, además de los ya conocidos. Así demostraron la verdad las palabras de Mr. Chaplin: <sup>10</sup> "... los procesos corporales alcanzan su significación a través del alma".

Ante el hombre se presenta hoy la conquista del reino del alma. Se acerca el día en que la palabra *psicología* volverá a tener su significado original. La educación tendrá entonces dos funciones: preparar al hombre para manejar sus asuntos mundanos con máxima eficiencia y utilizar inteligentemente el mecanismo que el psicólogo conductista tanto ha hecho por explicar, a la vez que lo introducirá en ese reino del que los místicos siempre testimoniaron su existencia, y del que la mente, correctamente empleada, tiene la llave.

En el capítulo anterior se trató el método por el cual el hombre puede empezar a dominar su instrumento, la mente, y aprender a enfocar su pensamiento sobre el tema o idea elegida, para poder dejar fuera o rechazar, todos los conceptos externos y cerrar herméticamente la puerta al mundo fenoménico. Consideraremos cómo se podría elevar cada vez más el pensamiento enfocado (usando el lenguaje del místico), hasta que la mente misma falle y el hombre se encuentre en la cima del pensamiento, desde la cual pueda vislumbrar un nuevo mundo. En el proceso de la meditación hasta esta etapa, ha habido una intensa actividad y no una condición de quietud, negatividad o receptividad pasiva. El cuerpo físico ha sido olvidado y el cerebro mantenido en un estado de receptividad positiva, preparado para entrar en acción, impulsado por la mente, en cuanto ésta dirige su atención hacia abajo. Debe recordarse que al emplear expresiones tales como: "hacia arriba", "hacia abajo", "más alto" o "más bajo", se habla simbólicamente. Una de las primeras cosas que el místico aprende es que en la conciencia no existen dimensiones y que "lo interno y lo externo, lo inferior y lo superior", sólo son figuras gramaticales, mediante las cuales se transmiten ciertas ideas respecto a los conocidos estados de percepción.

El punto alcanzado lleva al borde de lo trascendental. Seguiremos basados en la hipótesis. Lo tangible y objetivo se olvida momentáneamente y ya no absorbe la atención, y tampoco ningún tipo de sensación constituye el objetivo. Por el momento, toda índole de sensación debe rechazarse. Las pequeñas molestias y cosas análogas deben, lo mismo que la tristeza, olvidarse, así como también el gozo, pues no buscamos "el consuelo de la religión". La atención está enfocada en la mente, y las únicas reacciones que se registran son mentales. El pensamiento ha dominado la conciencia durante la etapa de la "meditación con simiente", o con un objeto, pero hasta esto debe desaparecer. Según dice un escritor místico: "¿Cómo podré dejar la mente fuera de la mente?". Debido a que mi objetivo no es sensación ni sentimiento, tampoco es pensamiento. Aquí está el obstáculo más grande para llegar a la intuición y al estado de iluminación. No debe prolongarse por más tiempo el intento de mantener algo en la mente, ni tampoco pensar en nada. Debe dejarse de lado el razonamiento y ocupar su lugar el ejercicio de una facultad superior, hasta entonces probablemente no utilizada. El pensamiento simiente ha atraído nuestra atención y despertado nuestro interés, y éste se ha sostenido durante la fase de la concentración. Se prolonga también durante la contemplación, siendo la iluminación el resultado de esta última. Tenemos aquí un breve resumen de todo el proceso: atracción, interés, atención concentrada, reflexión prolongada y centralización o meditación.

¿Cuáles han sido los resultados del proceso de la meditación hasta este punto? Se enumerarán, porque los resultados deberían:

1. Reorganizar la mente y reorientarla.

2. Centralizar la atención del hombre en el mundo del pensamiento en vez del mundo del sentimiento y, de allí, apartar el foco de atracción de los sentidos.
3. Desarrollar la facultad de concentración instantánea, como preliminar para la meditación, y la capacidad de enfocar la mente indesviablemente sobre cualquier asunto elegido.

Evelyn Underhill <sup>11</sup> define esta facultad como:

"El acto de concentración perfecta, el apasionado enfoque del yo en un solo punto, cuando se aplica a la 'unidad del espíritu y a los lazos del amor', a cosas reales y trascendentales, constituye en el lenguaje técnico del misticismo, el estado de meditación o recopilación..., preludio necesario para la contemplación pura".

### III. La Etapa de la Contemplación.

Entramos ahora en la esfera del conocimiento, obstaculizada por dos cosas: el empleo de las palabras, que sólo sirven para limitar y deformar, y los escritos de los místicos mismos que, aunque colmados de maravillas y de verdad, están matizados por el simbolismo de su raza y época y por la cualidad del sentimiento y la emoción. Los místicos, por regla general, oscilan entre momentos de alta iluminación o visión y las brumosas planicies de intensos sentimientos y anhelos. Están sometidos al gozo y éxtasis de la realización, que sólo dura un fugaz momento, o a la agonía del deseo de continuar la experiencia. Parece (*en* la mayoría de los casos) que no hay seguridad o certeza de que se repita, sino sólo el ansia de alcanzar tal estado de santidad, a fin de que la condición pueda continuar. En la antigua técnica y en la meditación ordenada, proporcionada últimamente por Oriente, parece que, mediante el conocimiento del camino y la comprensión del proceso, es posible trascender la experiencia mística y alcanzar a *voluntad*, el conocimiento de las cosas divinas y la identificación con la Deidad interna. La raza posee ahora el equipo mental necesario, y al método del místico puede agregarse el método del intelecto consciente.

Pero, entre la etapa de concentración prolongada, denominada meditación, y la de contemplación, de categoría totalmente distinta, llega un período de transición que el estudiante oriental llama "meditación sin simiente", o "sin objeto". No es contemplación ni proceso mental. Ello corresponde ya al pasado, pero la etapa posterior aún no se ha alcanzado. Es un período de estabilidad mental y de expectativa. El Padre Nuet <sup>12</sup> lo describe muy bien en las siguientes palabras:

"Cuando el hombre que ora, progresa considerablemente en la meditación, pasa insensiblemente a la oración afectiva, que siendo intermedia entre la meditación y la contemplación, como lo es el alba entre la noche y el día, posee algo de la una y de la otra. Al principio contiene más de meditación, porque *aún emplea el 'razonamiento...'*; porque habiendo adquirido mucha luz por el empleo prolongado de consideraciones y razonamientos, *entra inmediatamente en tema y ve sin dificultad todo su desarrollo...* En consecuencia, a medida que se perfecciona, abandona el razonamiento..."

La versatilidad de la sustancia mental que se mueve con rapidez y responde sensiblemente, puede ser llevada, como hemos visto, a una condición estable, a través de la meditación prolongada. Esta produce un estado mental donde el pensador no responde a las

vibraciones y contactos procedentes del mundo fenoménico externo y del mundo de las emociones, de manera que el mecanismo sensorio, el cerebro y la vasta red entrelazada, denominados sistema nervioso, entra en pasividad. El mundo en que el hombre funciona comúnmente queda fuera; no obstante, mantiene al mismo tiempo una atención mental intensa y una orientación centralizada, hacia un nuevo mundo, donde lo que llamamos alma, vive y se mueve. El verdadero estudiante de la meditación aprende a mantenerse mentalmente despierto y poderosamente consciente de los fenómenos, vibraciones y estados del ser. Es positivo, activo y confía en sí mismo, y el cerebro y la mente enfocada están estrechamente coordinados. No es un soñador impráctico, sin embargo, niega temporalmente el mundo de los asuntos prácticos y físicos.

Si el estudiante no es por naturaleza un tipo mental positivo, debe emprender junto con la práctica de la meditación, algún entrenamiento intelectual serio y persistente (destinada a crear polarización y agudeza mental), de otra manera el proceso degenerará en fantasía emocional o en vacuidad negativa. Ambas condiciones tienen sus propios riesgos y, si se prolongan, tenderán a hacer del hombre una persona impráctica, impotente e ineficiente en los asuntos de la vida diaria. Su vida será cada vez menos útil para sí y los demás y su mente divagará cada vez más en fantasías irracionales e incontroladas y en fluctuaciones emotivas. En tal terreno germina fácilmente la semilla del egotismo y florece el psiquismo.

La mente positiva, alerta y bien controlada, se remonta en alas del pensamiento y se mantiene firme en el punto más elevado alcanzado. Entonces se produce en la mente una condición análoga a la que se produjo en el cerebro. Se mantiene en actitud expectante, mientras que la conciencia del pensador se traslada a un nuevo estado de percepción y llega a identificarse con el verdadero hombre interno y espiritual; lo que se denomina técnicamente "la conciencia perceptora" está a la expectativa.

Estas dos etapas de meditación, una de intensa actividad y la otra de intensa expectativa, han sido llamadas los estados de Marta y María, y la idea, gracias a esta metáfora, se hace más clara. Es un período de silencio, mientras algo interno trasciende y es quizás la parte de la técnica más difícil de dominar. Es muy fácil retroceder a la actividad intelectual que implica la meditación común para quien no ha aprendido todavía a contemplar. El Dr. Charles Bennett <sup>13</sup> describe esta etapa en algunos comentarios sobre Ruysbroeck. Dice:

"Ruysbroeck establece la diferencia entre dos signos de 'verdadera' pasividad: Primero, se busca activamente, es decir, se necesita cierto esfuerzo para mantenerla. Segundo, difiere de toda ayuda natural o automática, debido a la preparación moral que la precede... Esta espera obligatoria, esta receptividad autoimpuesta, que es la marca distintiva de la etapa de la contemplación, no es el fin de la carrera del místico. Es el fin de sus esfuerzos en el sentido de que nada puede ya hacer, está destinada a ceder su lugar a la etapa del éxtasis, cuando las cosas están fuera del control del individuo, que se convierte en vehículo de un poder más grande que él. 'Permanece firmemente en ti, hasta que seas arrancado de ti mismo sin acción alguna de tu parte'".

El Dr. Bennett habla más adelante, en el mismo capítulo, de la atención expectante, la espera, bien ganada y sostenida, de la revelación divina. El anciano sabio de la India, Patanjali, dice lo mismo: "la sustancia mental es absorbida en lo que es la Realidad (o la idea encarnada en la forma), y pierde la noción de la separatividad y del yo personal", lo

cual lleva al hombre a la etapa de la contemplación, penetrando en la conciencia del alma. Descubre que durante todo este tiempo el alma lo ha llevado a la unión consigo mismo. ¿Cómo? Otro instructor hinduista dice: "el alma tiene el medio. El pensamiento es el medio. Cuando el pensamiento ha completado su tarea de liberación, ha hecho lo que debía hacer y cesa".<sup>14</sup>

En la contemplación entra en acción un agente superior. *La que contempla es el alma*. La conciencia humana cesa su actividad y el hombre deviene lo que en realidad es, un alma, un fragmento de la divinidad, consciente de su unicidad esencial con la Deidad. El yo superior entra en actividad y el yo inferior o personal, queda totalmente pasivo y aquietado, mientras que la verdadera Entidad espiritual entra en su propio reino y registra los contactos que emanan de ese reino espiritual de fenómenos.

Se ve el mundo del alma como una realidad; las cosas trascendentales se conocen como hechos en la naturaleza; se comprende que la unión con la Deidad constituye un hecho en el proceso natural, como la unión entre la vida del cuerpo físico y ese cuerpo.

La conciencia del hombre, por lo tanto, ya no está enfocada en la mente expectante, ha cruzado la frontera y entrado en el reino del espíritu, convirtiéndose literalmente en el alma, actuando en su propio reino, percibiendo "las cosas del Reino de Dios"; entonces es capaz de comprobar directamente la verdad y, con plena conciencia vigílica, su propia naturaleza, prerrogativas y leyes. Mientras el verdadero hombre espiritual actúa así en su propia naturaleza y en su propio mundo, la mente y el cerebro se mantienen estables y positivos, orientados hacia el alma. Según la facilidad con que esto se haga, será la capacidad de ambos de registrar y plasmar lo que el alma esté percibiendo.

En la meditación tratamos de recibir impresiones del Dios interno, el yo superior, directamente en el cerebro físico, por mediación de la mente. En la contemplación se entra en un estado aún más elevado y tratamos de recibir en el cerebro físico lo que *el alma misma percibe*, cuando mira externamente hacia esos nuevos campos de percepción.

En el hombre común, el alma está ocupada (como perceptor) en los tres mundos del esfuerzo humano, y observa, por consiguiente, los estados físico, emocional y mental del ser. El alma se identifica durante eones con las formas por medio de las cuales debe hacer contacto, si esos estados inferiores de conciencia deben ser conocidos. Más tarde, cuando el hombre ha logrado dominar su mente y la puede ofrecer al alma como agente trasmisor, se despliega entonces ante él, una vasta región de la percepción espiritual. Luego el alma puede convertirse en un agente trasmisor e inculcar en el cerebro físico, por mediación de la mente, algunos de los conocimientos y conceptos del aspecto espíritu. Los estudiantes harían bien en recordar las palabras:

"La materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es, en un plano superior, el vehículo para la manifestación del espíritu, y los tres constituyen una Trinidad sintetizada por la Vida que los compenetra a todos".<sup>15</sup>

Esto, en el lenguaje académico ocultista, es lo que conoce el místico. El Cardenal Richelieu llama a la contemplación el estado "en que el hombre ve y conoce a Dios, sin emplear la imaginación ni el razonamiento discursivo". Tauler<sup>16</sup> expresa lo mismo:

"Dios desea residir en las facultades superiores: la memoria, el intelecto y la voluntad, y actuar en forma divina. Ésta es Su verdadera morada. Su campo de acción; allí Él encuentra Su semejanza; allí debemos buscarlo si queremos encontrarlo por el camino más corto. Entonces el espíritu se remonta muy por encima de todas las facultades a un vacío de inmensa soledad, donde ningún mortal puede hablar adecuadamente... Cuando estas personas vuelven en sí, descubren que poseen un conocimiento distinto de las cosas, más luminoso y perfecto que el de los demás".

La contemplación se ha descrito como un portal psíquico que conduce de un estado de conciencia a otro. Jerency Taylor <sup>17</sup> llama "transición de la intensa meditación a esa contemplación que alcanza la visión de las maravillas de Dios, al entrar el alma humana en el reino de la luz divina". François Malaval,<sup>18</sup> que vivió en el siglo XVII, lo explica maravillosamente, diciendo:

"Este acto (contemplación) es más perfecto que el razonamiento, porque en el razonamiento el alma habla, mientras que en ese acto se regocija. El razonamiento... convence al alma mediante sus principios; pero aquí el alma es más bien iluminada que convencida; ve, más que examina. El razonamiento se ocupa de considerar una palabra, una proposición o una conversación, pero esta simple visión de Dios, suponiendo todos los razonamientos como cosas pasadas y conocidas, contempla su objeto en Dios Mismo..."

El hombre transpone este portal de visión y se encuentra que es el alma. Desde la prominencia del alma se conoce a sí mismo como Perceptor, capaz de percibir también el mundo de las realidades espirituales y de la experiencia diaria; puede mirar a voluntad en cualquier dirección.

El problema es adquirir, en las esferas espirituales, la misma facilidad de percepción alcanzada en las esferas terrenales, teniendo en cuenta que uno de los puntos importantes que debe recordarse es que, en ambos casos, la triplicidad de alma, mente y cerebro, debe desempeñar su parte, pero con distintas orientación y atención. Es una simple cuestión de enfoque. El cerebro actúa de manera casi subconsciente respecto a los instintos y hábitos que guían nuestra vida y apetitos en el plano físico. Mediante la *correcta educación*, aprende a ser receptivo a las impresiones que emanan de la mente, y en vez de ser tan sólo un registro sensorio, aprende a responder a las impresiones del pensamiento. La mente, a su vez, tiene la tendencia instintiva de registrar toda información externa, pero puede ser educada para recibir del alma y registrar toda información externa, procedente de una fuente superior. Con el tiempo, puede adquirir facilidad y práctica para utilizar el cerebro o la mente, activa o pasiva, y oportunamente lograr una perfecta interacción entre ellos y, por último, entre el alma, la mente y el cerebro. Puede resumirse lo acontecido durante las tres etapas consideradas, en las palabras de Patanjali: <sup>19</sup>

"La conquista gradual de la tendencia de la mente a saltar de un objeto a otro (eso es concentración), y el poder de dirigirla en una sola dirección (eso es meditación), constituye el desenvolvimiento de la contemplación".

Y cuando estos tres se efectúan simultáneamente, se dice que "este triple poder de atención, meditación y contemplación, es más interno que los medios de crecimiento descritos anteriormente". Es interesante observar que Malaval, en su Tratado Segundo, Diálogo III, presenta la misma idea, vinculando la fe, la meditación y la contemplación, como un acto

sintético. Los conocedores de Oriente y Occidente, piensan en forma similar.

La contemplación ha sido también definida por Evelyn Underhill en su libro *Mysticism*, como "la pausa entre dos actividades". Durante esta pausa se instituye un nuevo método de conocer y ser. Este es quizá uno de los modos más simples y prácticos para comprender la contemplación. *Es el intervalo en que el alma está activa*, y esta actividad va precedida de lo que podemos llamar una actividad ascendente. Se ha aquietado el cerebro físico al que se mantiene firme, y también el mecanismo del sentimiento o de la sensación, al cual ya no se le permite registrar información de su campo común de percepción; la mente ha sido enfocada, y es mantenida activamente pasiva en la luz que irradia el reino del alma. Rechazamos toda información procedente del mundo fenoménico común, lo cual se ha logrado por la adecuada concentración y meditación. Alcanzado esto, tiene lugar el intervalo donde el hombre se conoce a sí mismo como alma, morando en lo eterno y liberado de las limitaciones de la forma. Este intervalo es necesariamente breve al principio, pero a medida que progresa su control, se prolonga. La clave de todo el proceso está en la concentración y atención sostenida de la mente, "mientras el alma, el hombre espiritual, el ser que percibe, contempla".

En un libro anterior <sup>20</sup> he tratado más extensamente el empleo de la mente como instrumento del alma, y repetiré un párrafo:

"Sin embargo, debería aclararse que el perceptor en su propio plano ha sido siempre consciente de lo que ahora reconoce. La diferencia está en que el instrumento, la mente, se halla bajo control, por lo tanto, el pensador puede imprimir en el cerebro lo que percibe vía la mente controlada. El hombre *también* percibe simultáneamente en el plano físico, y es posible por primera vez la verdadera meditación y contemplación. Al principio será durante breves segundos. Un destello de percepción intuitiva, un instante de visión y de iluminación y todo desaparece. La mente empieza de nuevo a modificarse y entrar en actividad, pierde de vista la visión, el momento elevado ha pasado y la puerta al reino del alma parece cerrarse repentinamente. Pero se ha obtenido seguridad, registrado una vislumbre de la realidad en el cerebro y alcanzado la garantía de una futura realización".

La segunda actividad concierne a un trabajo dual desarrollado por la mente. Habiéndose mantenido firme en la luz, anota y registra las ideas, impresiones y conceptos, que el alma en contemplación le imparte, formulándolas en frases, construyéndolas en formas y nítidas imágenes mentales. Será evidente que para esto es necesario poseer un buen mecanismo mental. Una mente educada, una memoria bien provista y una mentalidad cuidadosamente cultivada, facilitarán grandemente la tarea del alma para lograr anotar y registrar con exactitud sus conocimientos. Luego, continuando esta actividad mental, proseguirá el proceso de transmitir al cerebro expectante y pasivo, la información adquirida.

Cuando el alma ha aprendido a manejar su instrumento, valiéndose de la mente y el cerebro, aumenta constantemente la facilidad de contacto a interacción directa entre ambos, al punto que el hombre puede enfocar a voluntad su mente, sobre las cuestiones terrenas y ser un miembro eficiente en la sociedad, o sobre las cosas celestiales, y actuar en su verdadero ser como un Hijo de Dios. Cuando esto sucede, el alma utiliza la mente como agente trasmisor y el cerebro físico es entrenado para responder a lo que se le trasmite. El verdadero Hijo de Dios puede vivir en dos mundos a la vez, ser ciudadano del mundo y del reino de Dios. La mejor conclusión de este capítulo serán las siguientes palabras de Evelyn Underhill: <sup>21</sup>

"La plena conciencia espiritual del verdadero místico no se desarrolla en una sola dirección, sino en dos, aparentemente opuestas, pero que en realidad son complementarias... Por una parte es intensamente consciente de que es uno (y como tal se reconoce) con el activo mundo del devenir... En consecuencia, aunque ha roto para siempre las ligaduras de los sentidos, percibe en cada manifestación de la vida un significado sacramental, una belleza, una maravilla, un significado enaltecido, que se oculta a otros hombres... Por otra parte, alcanza también la plena conciencia mística, la que creo es realmente su cualidad característica... Desarrolla el poder de captar al Absoluto, al Ser puro, al totalmente trascendente... Esta cabal expansión de conciencia, con su doble poder de conocer, mediante la comunión, los aspectos temporal y eterno, inmanente y trascendente, de la realidad..., es la señal peculiar, el *último sigilo* del gran místico..."

Consideraremos a continuación el resultado de esta actividad dual y facilidad para la interacción. La intuición empieza a actuar; se experimenta la iluminación; se estudiará la vida de inspiración con sus innumerables características especiales, todo lo cual será tratado en el capítulo siguiente.

#### Notas:

1. The Structure of Thought, pág. 135.
2. Evolutionary Naturalism, pág. 300.
3. Psychology, the Science of Behaviour.
4. Emergent Evolution, pág. 291.
5. Life, Mind and Spirit, pág. 32.
6. The Structure of Thought, pág. 361.
7. The Idea of the Holy, pág. 7.
8. Idem, Prefacio del Traductor, pág. XIX.
9. Idem, pág. XV.
10. The Soul, pág. 63.
11. Mysticism, pág. 58.
12. Conduit del'Homme d'Oraison, Libro IV. Cap. I
13. A Philosophical Study of Mysticism, pág. 62.
14. The Vishnu Purana, VI: 7, 90.
15. La Doctrina Secreta, H. P. Blavatsky, T. I, pág. 106.
16. Graces of Interior Prayer, pág. 272. Citado por el P. Poulain, R.P.S.J.
17. Prayer, pág. 181, citado por Mario Pugliesi.
18. A Simple Method of Raising the Soul to Contemplation, pág. 102.
19. La Luz del Alma, Libro III: Af. 11 de Alice A. Bailey.
20. La Luz del Alma, Libro III, Af. 9, de Alice A. Bailey
21. Mysticism, págs. 42, 43.

## Capítulo Séptimo

### INTUICIÓN E ILUMINACIÓN

"Y Dios dijo:

¡Hágase la luz!  
y la luz fue hecha".

LA BIBLIA

**HEMOS** sentado la premisa general de que los métodos pedagógicos modernos de Occidente, habiendo familiarizado al hombre con la idea de que posee una mente, indujeron a valorar el intelecto a tal punto, que para muchos el logro de la capacidad intelectual constituye la culminación de la evolución. Sugerimos, además, que cuando la técnica oriental de la meditación (con sus etapas de concentración, meditación y contemplación) haya sido aplicada por el intelectual occidental, los procesos del entrenamiento de la mente se podrán llevar al punto más elevado de desarrollo y después se reemplazarán por una facultad más elevada, la intuición. Hemos observado también que las mentes más agudas de Occidente pueden, por el intenso interés y aplicación, alcanzar el mismo grado de realización que con la meditación el estudiante oriental alcanza el conocimiento. Pero en este punto el paralelismo desaparece. La educación de Occidente no lleva a sus exponentes a la esfera de la intuición o de la iluminación. En efecto, sonreímos ante la idea de una conciencia iluminada y atribuimos gran parte de los testimonios que se ofrecen, a alucinaciones de místicos sobreestimulados, o a casos psicopáticos que nuestros psicólogos tratan constantemente.

Pero puede probarse, según creo, que la percepción espiritual desarrollada y el intelecto iluminado, forman parte de las facultades del científico o del hombre de ciencia, sensato y equilibrado, y no tienen por qué indicar necesariamente falta de equilibrio psíquico ni tampoco inestabilidad emocional. La luz de la iluminación y de la inspiración es perfectamente compatible con el desempeño de nuestras ocupaciones cotidianas, y esto se dijo hace siglos en una antigua enseñanza china que data del Siglo XVII, en el libro de R. Wilhelm y C. G. Jung:<sup>1</sup>

"El Maestro Lü Tzu dijo: "Cuando se logra producir gradualmente la circulación de la Luz, el hombre no deberá abandonar sus ocupaciones comunes al hacerlo". Los antiguos decían: "Cuando nos dan ocupaciones, debemos aceptarlas; cuando nos llegan las cosas debemos comprenderlas totalmente. Si las ocupaciones están reguladas por pensamientos correctos, la Luz no se diluye por cosas externas, pero circula de acuerdo a su propia ley".

Estas características de la iluminación y sus resultados, se observan actuando en la conciencia del hombre, que ha pasado por las etapas delineadas anteriormente y son el tema de este capítulo. La iluminación es una etapa en el proceso de la meditación, porque presupone control cuidadoso de la mente y un acercamiento científico al tema; es el resultado de un estado verdaderamente contemplativo y de contacto con el alma, y sus efectos consecutivos indican la institución de la segunda actividad de la mente, considerada en

páginas anteriores.

De acuerdo con los precursores en las esferas del alma, la iluminación sobreviene directamente en la etapa de la contemplación y puede decirse que a su vez produce tres efectos en el plano físico: un intelecto iluminado, una percepción intuitiva y una vida inspirada. Esta condición ha sido reconocida por todos los místicos y escritores dedicados al tema de la revelación mística. La idea de una Luz que penetra y brilla en nuestro camino, el simbolismo de la radiación intensa y enceguecedora que acompaña la fase del contacto divino, son de aplicación tan general, que hemos llegado a considerarlas simplemente como algo revestido de una fraseología mística, significando relativamente muy poco más que el intento del aspirante visionario de expresar en palabras las maravillas percibidas.

Sin embargo, cuando se investiga, se descubre que hay mucho significado en esta terminología especial y en estas frases simbólicas. La uniformidad del lenguaje, el testimonio de muchos miles de testigos honorables y la similitud de los sucesos relatados, parecen indicar un genuino acontecimiento fenoménico. El Dr. Overstreet <sup>2</sup> menciona un gran número de prestigiosas personalidades que, según se dice, eran iluminadas, y señala que "estos hombres no razonan sus conclusiones, aunque la razón —la búsqueda de la verdad— aparentemente desempeña una parte en la preparación de su percepción final. "En todo caso", añade, "experimentaron lo que a falta de una expresión más adecuada podemos llamar iluminación". Continúa advirtiendo que "podemos indudablemente poner de lado estas experiencias como aberraciones... "dice, "pero estos hombres no se comportan como individuos que sufren aberraciones. De ellos proviene una gran parte de la sabiduría espiritual de la raza. Pertenecen, por así decirlo, a los iluminados del género humano. Si 'por sus frutos los conoceréis', los frutos de estos hombres se hallan tan por encima de lo común, que se han convertido en los líderes espirituales de la humanidad".

La dificultad del místico común, aunque no la de los descollantes personajes a que se refiere el Dr. Overstreet, está en su incapacidad para definir o expresar claramente dicho estado de iluminación. "El místico", se dijo en las Conferencias de Bampton en 1930 <sup>3</sup> "no puede explicarlo, pero sabe lo que ha conocido y no simplemente sentido, y con frecuencia este conocimiento lo posee perdurablemente y no le afecta la crítica..., aunque incapaz de transmitir un conjunto de verdades que no puede ser alcanzado mediante los canales más comunes de la experiencia y el razonamiento, no obstante, es posible que la intensidad de su captación especial de la realidad, sirva, como en los casos extremos sirve para probar la verdad de algún teorema geométrico general, para plantear nuestro problema fundamental bajo una luz más clara".

Aquí entra Oriente y expone el sistema por el cual puede obtenerse la iluminación, y también presenta a nuestra consideración un método y un proceso ordenados, que llevan al hombre a la identificación con el alma. Este método presupone —como resultado de tal identificación y sus consecuentes efectos— la percepción iluminada y la comprensión intuitiva de la verdad. Las escrituras orientales dicen que la mente refleja la luz y el conocimiento del alma omnisciente, iluminando a su vez al cerebro. Esto sólo es posible cuando la interacción entre los tres factores, alma, mente y cerebro, es completa. Patanjali, en sus Aforismos de la Yoga <sup>4</sup> dice:

"El Señor de la mente, el perceptor, es siempre consciente de la constante actividad de la sustancia mental...

"Debido a que la mente puede ser vista y conocida, resulta evidente que no es la

fuentes de iluminación.

"Cuando la inteligencia espiritual, que permanece sola y libre de los objetos, se refleja en la sustancia mental, entonces se obtiene la percepción del yo.

"Así la sustancia mental, reflejando al conocedor y lo conocible, deviene omnisciente.

"Entonces la mente tiende a la discriminación y al acrecentamiento de la iluminación.

"Cuando los métodos de la yoga han sido practicados con constancia y se ha vencido la impureza, tiene lugar el esclarecimiento que conduce a la plena iluminación.

"El conocimiento (o iluminación) alcanzado es séptuple, y se alcanza progresivamente".

Patanjali <sup>5</sup> señala más adelante que después de la debida concentración, meditación y contemplación, "lo que oscurece la luz va desapareciendo gradualmente", y agrega:

"Cuando aquello que vela la luz desaparece, se alcanza ese estado del ser, llamado desencarnado (o incorpóreo), liberado de las modificaciones del principio pensante. Éste es el estado de iluminación.

Por lo tanto, es muy probable que cuando el Cristo recomendó a sus discípulos que "dejen brillar su luz", de ninguna manera hablaba en forma simbólica, sino que los exhortaba a liberarse de la conciencia corpórea, a fin de que la luz del alma afluyera al cerebro a través de la mente para obtener esa iluminación que le permite al hombre exclamar: "En esa Luz veremos la luz".

La Iglesia Cristiana siempre ha conocido el camino hacia esa liberación, denominado "Camino de Purificación". Implica la purificación o sutilización de la naturaleza inferior del cuerpo y del velo de la materia que oculta la luz dentro de cada ser humano. El velo debe ser atravesado, para lo cual hay muchas maneras de hacerlo. El Dr. Winslow Hall,<sup>6</sup> menciona tres de ellas: la belleza, el intelecto y el alma. Por medio de la belleza y la búsqueda de la realidad que la ha producido, el místico va más allá de la forma externa y descubre el bien y lo maravilloso. El Dr. Otto <sup>7</sup> se ocupa de esto en su exégesis sobre la facultad de "adivinación", la capacidad para reconocer con reverencia y asombro lo esencialmente santo y bello, detrás de todas las formas. Este capítulo es digno de detenida consideración. Así el místico diviniza (gracias a lo divino en sí mismo) la realidad que el velo de la materia encubre. Éste es el método de los sentidos. Tenemos luego el método del intelecto, el intenso enfoque de la mente en un problema y en el aspecto forma, a fin de penetrar hasta la causa de su ser. Por este método los científicos han progresado tanto y penetrado tan adentro tras el velo, que descubrieron ese algo denominado "energía". El Dr. W. Winslow <sup>8</sup> define el tercer método:

"El método del alma es a la vez el más antiguo y el más amplio de los tres... porque el alma hace algo más que traspasar el velo de la materia; se identifica tanto con el velo como con la Realidad tras el velo. De esta manera alma, velo y Realidad, se sienten como si fuera uno".

Volvemos así a la idea de la plenitud y unicidad con el universo, mencionada anteriormente, y el Dr. Hall <sup>9</sup> agrega: "Definir la iluminación como un irresistible

sentimiento de unicidad con el Todo".

Trataremos aquí de exponer en la forma más simple posible, adónde nos han llevado nuestras conclusiones, y veremos qué sucede a quien ha sido educado desde la etapa de entrenamiento de la memoria y acumulación de datos, hasta el empleo consciente del intelecto, y de éste a la esfera del conocedor consciente.

Mediante la concentración y la meditación ha logrado en gran parte el control de la mente y ha aprendido a "mantener la mente firme en la luz". La conciencia entonces se evade del yo inferior (sale de la zona de percepción del cerebro y de la mente), mientras que el místico pasa al estado contemplativo donde actúa como alma y se reconoce a sí mismo como el Conocedor. La naturaleza del alma es conocimiento y luz y su esfera de existencia el reino de Dios. Mientras continúa esta identificación con el alma, la mente permanece firme y se niega a responder a los contactos que proceden de otros estados de percepción, como los que provienen de los mundos emocional y físico. Absorbida en la unión con Dios, transportada al "Tercer Cielo" (como lo fue San Pablo) y en la contemplación de la beatífica visión de la Realidad, no conoce nada, no ve nada, no oye nada, excepto los fenómenos propios del mundo en que está viviendo. Pero en ese mundo, oye, ve y conoce; se da cuenta de la Verdad, develada y libre de todo espejismo que el velo de la materia proyecta sobre ella; escucha la sabiduría que está acumulada en su propia e insondable alma, y esta misma sabiduría ya no existe para él como sujeto y objeto: es ambos y lo sabe. Penetra en la Mente de Dios —el depósito universal de conocimiento, cuya puerta está siempre abierta para las mentes individuales, capaces de control y aquietamiento suficiente que le permita ver la puerta y transponerla. No obstante, a través de todo este proceso trascendental, la mente se ha mantenido firme en la Luz.

Sin embargo, el estado contemplativo llega a su fin y la mente es arrastrada a una actividad renovada, actividad basada en su reacción a la luz y en su poder de registrar y recopilar la información con que el alma trata de dotarla. Las energías del alma fueron dirigidas externamente al mundo de las realidades divinas; ahora el foco de su atención cambia y la Deidad dirige su mirada al expectante instrumento, tratando de plasmar en él toda la sabiduría y el conocimiento que es capaz de recibir y reflejar.

Existe la tendencia a confundir iluminación con sentimiento, en quienes escriben sobre misticismo y se ocupan exclusivamente del método místico, sin estudiar adecuadamente la técnica oriental. Evelyn Underhill,<sup>10</sup> por ejemplo, dice "... el estado iluminado presupone la visión del Absoluto: el sentido de la Presencia Divina, pero no la verdadera unión con El". "Es", añade, "un estado de felicidad". La iluminación de la mente por el conocimiento de la unión con la Deidad y la comprensión de las leyes que rigen el reino espiritual, traerán finalmente felicidad, la cual es consecuencia y no parte del estado de iluminación. La verdadera iluminación se relaciona con el intelecto y debería estar —en su aspecto más puro— divorciada totalmente del sentimiento. Es una condición de conocimiento, un estado donde la mente se pone en relación con Dios, y cuanto más tiempo pueda mantener esta condición libre de reacciones emocionales, más directas serán la comunicación entre el alma y su instrumento y más puras las verdades impartidas.

La comparación del sendero del conocedor con el del místico, será útil aquí. El místico, especialmente de Occidente, alcanza su correspondiente destello de percepción interna: ve al Bienamado, alcanza alturas de conciencia, pero su acercamiento, en la mayoría de los casos, es por el sendero del corazón, e involucra sentimiento, percepción sensoria y

emoción. El resultado fue el éxtasis. Su técnica ha sido la devoción, la disciplina, un esfuerzo emocional hacia adelante, "la elevación del corazón hacia el Señor", la visión del "Bienamado", "las nupcias en los cielos", "la ofrenda de su amor a los pies del Bienamado" y el consiguiente éxtasis. Después, si hemos de creer en los escritos de los mismos místicos, sigue un período de reajuste a la vida cotidiana y, frecuentemente, un sentimiento de depresión y decepción, porque ha pasado tan elevado momento, juntamente con la incapacidad de hablar con claridad sobre lo que se ha experimentado. Luego se inicia un nuevo ciclo de devoción y disciplina, hasta alcanzar de nuevo la visión, estableciendo nuevamente contacto con el Bienamado. En ciertos aspectos, la autocentralización del místico occidental es notable, y digno de observarse que no emplea el intelecto. Hemos de exceptuar no obstante, a místicos tales como: Bohme, Ruysbroeck o Meister Eckhart, en cuyos escritos resalta fuertemente el elemento intelecto y se destaca mucho la cualidad del conocimiento. Veamos lo que dice Franz Pfeiffer: <sup>11</sup>

"Hay un poder en el alma, el intelecto, de importancia primordial para que el alma sea consciente de Dios y pueda detectarlo... Los más sólidos argumentos afirman expresamente (que es la verdad) que el germen de la vida eterna reside más bien en el conocimiento que en el amor... El alma no depende de cosas temporales, sino que, en la exaltación de la mente, se halla en comunicación con las cosas de Dios".

El Conocedor emplea un método distinto al del místico, dirige el intelecto al objeto de su búsqueda; es el método de la mente, su disciplina y control. Mantiene firme la mente; detiene su versatilidad y la enfoca; busca a Dios; se aparta del sentimiento, y no le interesa su satisfacción personal, porque la mente es *sentido común* y, en su más elevada utilización, está dotada de la facultad de síntesis, de plenitud. El Conocedor, como dice el Dr. Muller-Freienfels, <sup>12</sup> "ya no habla de su alma, sino del alma universal que se manifiesta y desarrolla en él como en todas las demás criaturas, y persistirá aunque perezca la ilusión de la individualidad... Vivirá su vida como 'vida', es decir, como autorrealización y autoconsumación, con la conciencia de que no es meramente su propio yo lo que está siendo realizado y perfeccionado, sino el Universo, la Deidad, de la cual su yo aparente es una parte".

El sentimiento personal es desechado. El aspirante domina la mente y la mantiene firme en la luz, entonces, ve y conoce. A esto sigue la etapa de la ILUMINACIÓN <sup>13</sup> que resume la diferencia entre los dos métodos.

"El conocimiento eleva el alma al rango de Dios; el amor une el alma con Dios: su empleo perfecciona el alma para Dios. Los tres sacan al alma del tiempo y la trasladan a la eternidad".

Estas diferencias deben ser cuidadosamente observadas. Actualmente para muchos, alcanzar el conocimiento de Dios es de mayor importancia que el amor de Dios. A éste ya lo poseen; constituye el trasfondo de sus esfuerzos, pero no de su objetivo y disciplina actuales. Para la vasta mayoría que no piensa, quizás sea verdad que el método místico de amor y devoción, debería ser la meta, pero para los pensadores del mundo el logro de la iluminación debería ser la meta de sus esfuerzos.

En el hombre verdaderamente iluminado tenemos la rara combinación del místico y del conocedor, el efecto resultante de métodos místicos de Oriente y Occidente y la unión de la cabeza y del corazón, del amor y del intelecto. Esto produce lo que en Oriente se denomina

un yogui (el conocedor de la unión) y en Occidente, un místico práctico —modo poco satisfactorio de designar al místico que ha combinado el intelecto con la naturaleza sensoria, por lo tanto, es un ser humano coordinado, en quien el cerebro, la mente y el alma, actúan en la más perfecta unidad y síntesis.

La iluminación de la mente por el alma, y la proyección del conocimiento y la sabiduría, prerrogativa del alma, sobre la sustancia mental expectante y atenta, produce en el hombre realmente unificado y coordinado, resultados que difieren según la parte de su instrumento con la que se efectúa el contacto. Dejando el tema de la unión y el desarrollo de poderes trascendentales para ser considerados más adelante, nos limitaremos a los efectos directos de la iluminación. Podemos, para mayor claridad, compendiar estos resultados de la manera siguiente:

Un efecto sobre la mente es la captación directa de la verdad y la comprensión directa de un conocimiento tan vasto y sintético que lo abarcamos en el nebuloso término de *Mente Universal*. A este tipo de conocimiento se lo llama a veces intuición, y es una de las características principales de la iluminación. Otro efecto sobre la mente es que responde a la comunicación telepática y es sensible a otras mentes que alcanzaron la capacidad de actuar en niveles del alma. No me refiero a la llamada comunicación telepática en niveles psíquicos, o a la que se establece entre cerebros, en el intercambio común cotidiano tan conocido, sino a la interacción que es posible establecer entre almas divinamente sintonizadas, que en el pasado dio por resultado la trasmisión de verdades, inspiradas en las sagradas escrituras del mundo y en esos pronunciamientos divinos emanados de ciertos grandes Hijos de Dios, como Cristo y Buda. La intuición y la telepatía en su forma más pura son, por lo tanto, dos consecuencias de la iluminación de la mente.

En la naturaleza emocional o, según el lenguaje esotérico, en el cuerpo de deseos o de emociones, el efecto constituye la manifestación de gozo, felicidad y experiencia del éxtasis. Se alcanza un sentimiento de plenitud, satisfacción y de expectativa gozosa, de tal manera que el mundo se ve bajo una nueva luz y las circunstancias toman un colorido más feliz.

"Arriba, el cielo, es azul más brillante,  
abajo, la tierra, es de un verdor más delicioso,  
algo vive en cada matiz,  
que los ojos sin Cristo jamás han visto".

En el cuerpo físico se producen ciertas reacciones muy interesantes, constituyendo dos grupos principales: Primero, un estímulo que inicia una intensa actividad, con un efecto bien marcado sobre el sistema nervioso y, segundo, la frecuente aparición de una luz visible dentro de la cabeza, aunque los ojos estén cerrados o en la oscuridad.

El Dr. W. Winslow Hall, <sup>14</sup> en su libro sobre la iluminación, trata este aspecto de la luz, y dice que desea probar que "la iluminación es un hecho, no solamente psicológico sino también fisiológico".

Los resultados que se producen en el triple mecanismo, mental, sensorio y físico, denominado ser humano, no son más que manifestaciones de la misma energía básica, al ser trasferida de un vehículo a otro. Es la misma divina conciencia haciendo sentir su presencia en las diferentes esferas de percepción y conducta humanas.

Primero veremos la reacción mental. ¿Qué es esa cosa misteriosa denominada intuición? Resulta interesante observar que este término ha sido totalmente ignorado en algunos libros de psicología, e ignorado frecuentemente por los más grandes hombres en este campo. La intuición no ha sido reconocida. Podemos definirla como captación directa de la verdad, aparte de la facultad razonadora o de cualquier otro proceso del intelecto. Es el surgimiento en la conciencia de alguna verdad o belleza nunca sentida. No procede de la subconciencia o de la memoria racial o individual acumulada, sino que desciende directamente a la mente desde la superconciencia o alma omnisciente. Se la reconoce inmediatamente como verdad infalible, y no despierta duda alguna.

Todas las soluciones repentinas de problemas aparentemente insolubles o abstrusos, y un gran número de las invenciones revolucionarias, caen dentro de esta categoría. Evelyn Underhill<sup>15</sup> se refiere a esto en los siguientes términos:

"... esta iluminada captación de las cosas, esta purificación de las puertas de la percepción, es, seguramente, lo que podemos esperar que ocurra a medida que el hombre avanza hacia centros más elevados de la conciencia. Su inteligencia superficial purificada de la dominación de los sentidos, es invadida cada vez más por la personalidad trascendente. Constituye el 'Hombre nuevo', que por naturaleza es un habitante del mundo espiritual, cuyo destino, en lenguaje místico, consiste en 'retornar a su origen'. De allí la afluencia de nueva vitalidad, la ampliación de los poderes de la visión y una enorme exaltación de sus poderes intuitivos".

Este acceso inmediato a la verdad es el destino final de todos los seres humanos, y probablemente algún día la mente misma quede bajo el umbral de la conciencia, así como se encuentran hoy los instintos. Entonces actuaremos en la esfera de la intuición y hablaremos en términos de intuición, con tanta facilidad como ahora hablamos en términos de la mente y tratamos de actuar como seres mentales.

El Padre Maréchal<sup>16</sup> define la percepción intuitiva en los siguientes términos:

"La intuición —definida en forma general— es la asimilación directa del objeto por la facultad conocedora. Todo conocimiento es en cierto modo una asimilación; la intuición es una información inmediata, sin un intermediario interpuesto objetivamente; es el único acto por el cual la facultad conocedora se modela a sí misma, no en una semejanza abstracta del objeto, sino el objeto mismo; es, si se quiere, la estricta coincidencia, la línea común de contacto entre el sujeto conocedor y el objeto".

Uno de los libros más notables y sugestivos sobre el tópico de la intuición y que engrana maravillosamente tanto como la teoría oriental como con la occidental, es el del Dr. Diblee,<sup>17</sup> del Instituto Oriol de Oxford, donde da varias definiciones interesantes de la intuición, cuando dice: "lo que la sensación es al sentimiento, la intuición es al pensamiento, al ofrecerle material". Cita las palabras del Dr. Jung cuando expresa que es un proceso mental extraconsciente, del que de vez en cuando nos damos cuenta vagamente. Nos da también la definición del Profesor H. Wildon Carr<sup>18</sup>: "La intuición es la captación, por parte de la mente, de la realidad directamente tal cual es, y no bajo la forma de una percepción o concepto (ni como una idea u objeto de la razón), todo lo cual, por contraste, es captación intelectual". "La intuición", dice el Dr. Diblee en la misma obra,<sup>19</sup> "se

interesa puramente en resultados intangibles y si prescinde del tiempo, es también independiente del sentimiento". En el siguiente párrafo, con meridiana claridad define <sup>20</sup> (quizás sin intención, porque su tema es de otra índole) al místico práctico coordinado o conocedor, y dice:

"...la inspiración Intuitiva y la energía instintiva son finalmente subyugadas y unificadas en el yo, que por último forman una sola personalidad".

Aquí tenemos las relaciones y reacciones físicas del mecanismo, guiadas y dirigidas por los instintos, actuando por medio de los sentidos y del cerebro, y el alma guiando y dirigiendo a su vez a la mente mediante la intuición, teniendo su punto de contacto físico en el cerebro superior. Esta idea la resume el Dr. Dibblee <sup>21</sup> en estas palabras: "He llegado a la etapa de aceptar definitivamente la existencia de dos órganos distintos de la inteligencia en los seres humanos, el tálamo, asiento del instinto, y la corteza cerebral, asiento de las facultades afines, el intelecto y la intuición". Esta posición va paralela con la de la enseñanza oriental, la cual afirma que el activo centro coordinador de toda la naturaleza inferior se halla en la región del cuerpo pituitario y que el punto de contacto del yo superior y la intuición, se encuentra en la región de la glándula pineal.

La situación es por lo tanto, la siguiente: la mente recibe la iluminación del alma en forma de ideas proyectadas o intuiciones, que imparten conocimiento exacto y directo, porque la intuición es siempre infalible. Este proceso es, a su vez, repetido por la mente activa, que inculca en el cerebro receptivo las intuiciones y el conocimiento transmitido por el alma. Cuando esto se efectúa automáticamente y con exactitud, tenemos al hombre iluminado, al sabio.

La segunda actividad a que la mente responde, debido a la iluminación alcanzada, es la telepatía. Se ha dicho que "la iluminación puede considerarse como el ejemplo más elevado conocido de la telepatía, porque durante todo el resplandor de esta suprema iluminación, el alma humana es el receptor, y el Padre de las Luces el agente". El agente puede actuar por medio de muchas mentes, porque el mundo del alma es el mundo de la conciencia grupal, y por esto abre un campo de contactos ciertamente amplio. El alma del hombre se ha *sintonizado* no sólo con la Mente Universal, sino con todas las mentes, por cuyo intermedio el Propósito Divino, llamado Dios, puede estar actuando. Esto explica la ininterrumpida corriente de escritos iluminados y de mensajes que, a través de las edades, han guiado los pensamientos y el destino de los hombres y los han llevado por el sendero de la realización, desde la etapa del animismo y fetichismo, hasta nuestro concepto actual de una Deidad immanente. Desde el punto de vista del hombre y de la naturaleza, progresamos hacia el Todo divino, en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y con el cual estamos conscientemente identificados. Sabemos que somos divinos. Unos tras otros, los Hijos de Dios han tomado posesión de Su herencia y han descubierto que son sensibles al plan mundial. Gracias a la perseverancia en la contemplación, se han dotado a sí mismos para actuar como intérpretes de la Mente Universal, e intermediarios entre las multitudes no telepáticas y la fuente eterna de la sabiduría. A los iluminados del mundo, a los pensadores intuitivos en todos los campos del conocimiento y a los comunicadores telepáticos e inspirados, se debe lo mejor que el hombre sabe ahora, el origen de las grandes religiones mundiales y los triunfos de la ciencia.

Esta comunicación telepática no se ha de confundir con la mediumnidad, o con la masa de escritos llamados inspirados que inunda actualmente el mundo. La mayoría de estas

comunicaciones son de carácter mediocre y no traen nada nuevo, ni tienen mensaje alguno que conduzca al hombre a dar un paso adelante hacia la nueva era, o guíe sus pasos a medida que asciende la escala hacia los lugares celestiales. En contacto con el subconsciente, las enunciaciones de una mentalidad digna y de elevada calidad, darán la explicación del noventa y ocho por ciento del material. Indican que el hombre ha realizado mucho y que está coordinándose, pero no que haya actuado la intuición ni haya estado activo el don de la telepatía espiritual. Es necesario tener mucho cuidado para distinguir entre instinto e intuición, entre intelecto y sus aspectos inferiores y entre mente superior y abstracta. Debe mantenerse la línea divisoria entre las expresiones inspiradas por un alma en contacto con la Realidad y con otras almas, y la trivialidad de una mentalidad brillante y culta.

El efecto del proceso iluminador sobre la naturaleza emocional asume dos formas y, aunque parezca paradójico, son exactamente opuestas. En algunos produce el aquietamiento de la naturaleza, de manera que todas las ansiedades y preocupaciones mundanas cesan y el místico entra en la paz que trasciende toda comprensión. Entonces puede decir:

Una llama ha permanecido dentro de mí.  
Inmóvil y despreocupado al paso de los años,  
ajeno al amor, la risa, la esperanza y los temores,  
a la torpe palpación del mal y al vino del bien;  
no siento la sombra de los vientos que acarician,  
ni oigo el murmullo de la marca del vivir,  
ni albergo pensamientos de pasión ni lágrimas,  
libre del tiempo, de las costumbres.  
No conozco el nacimiento ni la muerte que hiela;  
no temo al destino, moda, causa ni credo.  
Superaré el sueño de los montes,  
soy el capullo, la flor y la semilla;  
pues sé que en lo que veo,  
yo soy la parte y ella es mi alma. <sup>22</sup>

En sentido opuesto puede producir el éxtasis místico —esa elevación y afluencia del corazón hacia la divinidad, que atestigua constantemente nuestra literatura mística. Es una condición de exaltación y de gozosa certidumbre respecto a las realidades sentidas. Lleva a su poseedor en alas del arrobamiento, de manera que, temporariamente, nada puede tocarlo o dañarlo. En sentido figurado, los pies vuelan en pos del Bienamado, y la interacción entre el que ama y el Amado es muy grande; pero siempre existe el sentido de la dualidad o un algo que está más allá de lo alcanzado. Esto debe mantenerse en la conciencia el mayor tiempo posible, si no desaparecerá la visión extática; las nubes velarán el sol, y el mundo, con todas sus preocupaciones, oscurecerá los cielos. Se dice que el éxtasis, físicamente considerado, es trance. Es un estado de arrobamiento y puede ser bueno o malo, dice Evelyn Underhill, <sup>23</sup> citando al Padre Malaval:

"Los grandes doctores de la vida mística enseñan que hay dos tipos de arrobamiento, que deben diferenciarse cuidadosamente. Uno saturado de egocentrismo, sea por la fuerza de su febril imaginación, que capta vívidamente un objeto sensorio, o por el artificio del demonio... El otro tipo de arrobamiento es, contrariamente, efecto de la visión intelectual pura de quienes poseen un grande y generoso amor a Dios. A las almas generosas, que renunciaron totalmente a sí

mismas, Dios nunca deja de comunicarles cosas elevadas en estos arrobamientos".

El mismo escritor continúa diciendo que psicológicamente es éxtasis <sup>24</sup> "La absorción del yo en la idea y el deseo únicos, es tan profunda —y en el caso de los grandes místicos—, tan apasionada, que todo lo demás se borra". Se observará que la idea del deseo, del sentimiento y de la dualidad, caracteriza la condición de éxtasis. Están siempre presentes la pasión, la devoción y una arrobadora exteriorización hacia la fuente de comprensión; por lo que es necesario que el experimentador haga una cuidadosa diferencia de tales estados, o degenerará en una condición morbosa. En esta condición de percepción sensoria nada tenemos básicamente que hacer. Nuestra elevada meta es la constante intelectualización y el firme control mental, y sólo en las primeras etapas de la iluminación se descubrirá esta condición. Más adelante se verá que la verdadera iluminación excluye automáticamente tales reacciones. El alma se sabe a sí misma libre de los pares de opuestos —del placer lo mismo que del dolor— y permanece firme en el ser espiritual. El canal o línea de comunicación, es eventualmente directo y eliminador desde el alma a la mente y desde la mente al cerebro.

Cuando alcanzamos el nivel físico de la conciencia y la reacción a la iluminación, que descienden al cerebro, generalmente tenemos dos objetos dominantes. Existe el sentimiento o la conciencia de una luz en la cabeza y con frecuencia también el estímulo de una actividad anormal. El hombre parece impulsado por la energía que fluye a través de él, y los días le parecen demasiado cortos para lo que quiere realizar. Se siente tan ansioso de colaborar en el Plan, con el cual se ha puesto en contacto, que su razonamiento momentáneamente se entorpece, y trabaja, habla, lee y escribe, con incansable vigor, no obstante desgastar su sistema nervioso y afectar su vitalidad. Todos los que trabajaron en el campo de la meditación, y trataron de enseñar este tema, observaron tal condición. El aspirante entra en el reino de la energía divina, descubre que responde intensamente a ella y presiente sus relaciones y responsabilidades grupales, y que debe hacer lo máximo posible para estar a la altura del grupo. Este registro de la constante afluencia de la fuerza vital es inminentemente característico, porque la coordinación entre el alma y su instrumento, y la consiguiente reacción del sistema nervioso a la energía del alma es tan íntima y precisa, que lleva al nombre bastante tiempo efectuar los ajustes necesarios.

Un segundo efecto, como hemos visto, es el reconocimiento de la luz en la cabeza. Este hecho está tan bien corroborado que no necesita mayor explicación. El Dr. Jung <sup>25</sup> se refiere a esto de la siguiente manera:

"... la visión-luz es una experiencia común para muchos místicos, e indudablemente de gran significación, porque en todo tiempo y lugar aparece como algo incondicional que reúne en sí misma el poder más grande y el significado más profundo. Hildegarde von Bingen, una destacada personalidad, aparte de su misticismo, explica su visión, en forma bastante similar dice: 'desde mi niñez veo siempre una luz en mi alma, pero no con los ojos externos ni por medio de los pensamientos en mi corazón; tampoco toman parte en esta visión los cinco sentidos externos>>... La luz que percibo no es de naturaleza local sino mucho más brillante que la nube que refleja el sol. No puedo distinguir en ella altura, anchura ni longitud... Lo que veo o aprendo en tal visión lo conservo por mucho tiempo en mi memoria. Veo, oigo y sé al mismo tiempo y lo aprendo en el mismo momento. No puedo reconocer forma alguna en esta luz aunque a veces veo en ella otra luz que conozco como luz viviente... Mientras gozo del espectáculo de esta luz, toda tristeza y dolor

desaparecen de mi memoria...

"Conozco individuos que están familiarizados con este fenómeno por experiencia personal. Hasta donde he podido comprenderlo, el fenómeno parece que se relaciona con un estado de conciencia tan intenso como abstracto, una conciencia *desapegada...* de lo que, como Hildegarde observa oportunamente, trae a las zonas de la conciencia acontecimientos síquicos, comúnmente envueltos en la oscuridad. El hecho de que, en relación con esto, desaparezcan las sensaciones corporales generales, indica que su energía específica ha sido retirada y aparentemente ha pasado a aumentar la claridad de la conciencia. Por regla general, el fenómeno es espontáneo, viniendo y desapareciendo por propia iniciativa. Su efecto es asombroso porque trae casi siempre la solución de complicaciones psíquicas, con lo cual libera a la personalidad interna de complicaciones emocionales e imaginarias, creando así la unidad del ser, que se siente universalmente como 'liberación'".

Todo instructor de meditación experimentado puede, sin vacilación alguna, apoyar las anteriores palabras. El fenómeno es muy familiar y viene ciertamente a probar que existe una íntima correspondencia física con la iluminación mental. Cientos de casos se podrían presentar si la gente relatará sus experiencias, pero muchos se abstienen de hacerlo para no exponerse a las burlas o al escepticismo del ignorante. Esta luz en la cabeza asume diversas formas y, con frecuencia, es correlativa en su desenvolvimiento. Primero se ve una luz difusa; a veces fuera de la cabeza y posteriormente dentro del cerebro, mientras se piensa o medita profundamente; luego se centra más, y aparece, según lo expresan algunos, como un sol radiante y muy brillante. Después en el centro de esa radiación aparece un punto azul eléctrico vívido (quizás la "luz" viviente ya mencionada) y de allí arranca una dorada senda de luz hacia fuera, denominada Sendero, y posiblemente el profeta no habló en mero simbolismo, cuando dijo que "el sendero del justo es como brillante luz que aumenta hasta que el día sea con nosotros".

En esta luz en la cabeza, que se parece al acompañamiento universal del estado de iluminación, tenemos probablemente el origen del nimbo representado alrededor de la cabeza de los iluminados del mundo.

Debe investigarse aún mucho en esta dirección y contrarrestar la gran reticencia y los prejuicios. Muchos comienzan a registrar sus experiencias, pero no son los sicópatas de la raza, sino trabajadores serios y acreditados en los diversos campos del esfuerzo humano. Quizá no pase mucho tiempo antes de que el hecho de la iluminación sea reconocido como un proceso natural, y la luz en la cabeza considerada como indicios de cierta y definida etapa de coordinación e interacción entre el alma, el hombre espiritual y el hombre en el plano físico. Cuando esto suceda, nuestra evolución humana habrá llegado al punto en que el instinto, el intelecto y la intuición, podrán ser empleados a voluntad por el hombre entrenado y cabalmente educado, y proyectarse "la luz del alma" sobre cualquier problema. Así se manifestará en la Tierra la omnisciencia del alma.

Permítanme cerrar este capítulo con unas palabras escritas por un místico hinduista y otras por un místico cristiano moderno, como ejemplos típicos de los dos puntos de vista, el del místico y el del conocedor.

El hinduista dice:

"Se llaman Brahmines, sólo aquellos cuya luz interna actúa en ellos...; el alma humana es una lámpara que no puede ocultarse. La lámpara no emite los rayos de la carne, sino los rayos de la luz mental, para iluminar a toda la humanidad y es, por lo tanto, el canal para el alma del mundo. Los rayos de la luz mental ayudan a la humanidad durante su crecimiento y expansión mentales y, por lo tanto, la lámpara es uno de los Eternos Brahmines del Mundo. Proyecta su luz en el mundo, pero no toma nada de lo que el mundo puede dar".

El cristiano escribe:

"¡He visto una vida ardiendo en Dios!  
Padre mío, imparte  
Tu bendición a una vida consumida por Dios,  
para que pueda vivir para Ti.

¡Una vida de fuego! una vida que arde en Dios,  
¡iluminada por los fuegos del amor de Pentecostés!  
¡Una vida ardiendo!, ardiendo por amor a los hombres,  
encendida desde arriba por la divina compasión.

¡Una vida ardiente!, que Dios pueda tomar y abandonarla  
en la casa, en la calle o donde sea Su voluntad,  
a fin de incendiar otra vida para Él  
y así propagar aún más el fuego".

Así se pondrá en evidencia la etapa final del proceso de la meditación, que llamamos inspiración. Los grandes Seres de las edades, testimonian la posibilidad de esa vida. Se reconocieron a sí mismos como Hijos de Dios y llevaron ese conocimiento a su plena realización en la encarnación física. Son los inspirados exponentes de la realidad de la verdad, de la inmortalidad del alma y de la existencia del reino de Dios. Son las luces que en los lugares oscuros, alumbran el camino de retorno al Hogar del Padre.

#### Notas:

1. El Secreto de la Flor Dorada.
2. The Endurjng Quest, págs. 238-40.
3. Psychology and God, págs. 203-04.
4. La Luz del Alma. Libro IV, Af. 18, 22, 23, 26, 27 y 28, Libro II, Af. 27-28.
5. La Luz del Alma. Libro III, Af. 43.
6. Iluminanda, pág. 93.
7. The Idea of the Holy.
8. Iluminanda, pág. 94.
9. Ídem, pág. 21.
10. Mysticism, pág. 206.
11. Meister Eckhart, pág. 114, 83, 28.
12. Mysteries of the Soul, pág. 336.
13. Meister Eckhart, pág. 286

14. Iluminanda, pág. 19.
15. Mysticism, pág. 311
16. Studies in the Psychology of de Mystics, pág. 98.
17. Instinct and Intuition, pág. 85
18. Philosophy of Change, pág. 21.
19. Instinct and Intuition, pág. 132.
20. Ídem, pág. 130.
21. Intention, pág. 165.
22. Quiet, pág. 629, por John Spencer Muirhead.
23. Mysticism, pág. 431.
24. Ídem, pág. 434
25. El Secreto de la Flor Dorada.

## Capítulo Octavo

### LA UNIVERSALIDAD DE LA MEDITACIÓN

"Ante cada hombre se abre  
un Camino, y Caminos y un Camino.  
Y el alma superior asciende por el Camino superior  
y el alma inferior va a tientas por el inferior;  
y entremedio, en las brumosas planicies,  
los demás van a la deriva de aquí para allá.  
Pero ante cada hombre se abre  
un Camino superior y otro inferior,  
y cada hombre decide  
el Camino que debe seguir su alma".

JOHN OXENHAM

**HEMOS** delineado el método por el cual el místico puede convertirse en conocedor consciente y también definimos el desarrollo correlativo que con el tiempo produce la iluminación del cerebro físico e induce a llevar una vida inspirada en la tierra. Empezamos con el hombre que, habiendo agotado los recursos y las satisfacciones de vivir físico y enfrentando la inevitabilidad de una gran transición hacia otra dimensión de la vida, busca la senda hacia el conocimiento y la certeza. Descubre, si ha investigado imparcialmente, que han existido en todas las épocas quienes saben y penetraron hasta el corazón del misterio del ser, y regresaron trayendo la seguridad de la inmortalidad del alma y la realidad del reino de Dios. Hablan también de un método por el cual llegaron a esta captación de la Verdad divina, más una técnica que les posibilitó la transición del cuarto al quinto reino de la naturaleza.

Hallamos que en el transcurso de las edades, estos hombres iluminados dan testimonio de la misma verdad y afirman que este método universal les proporciona los siguientes resultados:

Primero: Una experiencia directa de las realidades divinas, de las verdades trascendentales y del mundo sobrenatural. Cuando se hace contacto con esto es un proceso tan natural y parte vital del desarrollo evolutivo, como cualesquiera de los procesos comprobados por las ciencias de la biología, de la física y de la química. Así como estas tres grandes ciencias son esotéricas e inalcanzables para el estudiante común, también la metafísica superior es esotérica e inalcanzable para el académico que carece de la necesaria amplitud de criterio y de un definido entrenamiento y equipo.

Segundo: El desarrollo y la revelación del yo. Mediante la educación mental y espiritual que la práctica de la meditación avanzada confiere, se resuelve el problema de los sicólogos respecto a la naturaleza del yo, el amo, la siquis, y la palabra siquis, nombre dado al alma, vuelve a su significado original. El proceso ha sido la revelación gradual y el acercamiento progresivo al alma, surgiendo la siquis en su verdadero ser.

Detrás de la materia existe un factor potente e inmanente, responsable de la coherencia de la naturaleza forma, y constituye la personalidad actuante en el mundo físico. Este factor puede ser considerado como el aspecto vida, con el cual luchan continuamente los estudiosos que tratan de llegar a su origen y a su causa. Aún más profundamente arraigado tenemos los aspectos, sentimiento, sufrimiento, experiencia y emoción del yo, actuando por medio del sistema nervioso y del cerebro y rigiendo muy poderosamente todas las actividades del mundo de los asuntos humanos. El hombre siente placer y dolor; está ensimismado en su estado de ánimo y reacciones emocionales hacia la vida y en sus preocupaciones y deseos de todo tipo. Esta es la vida personal común de la mayoría de nosotros, porque, en la actual etapa del desarrollo humano, sentimos más que pensamos. La razón de ello nos la da claramente Patanjali,<sup>1</sup> cuando dice:

"El sentido de lo personal se debe a que el conocedor se identifica con el instrumento del conocimiento... La ilusión de que el Perceptor y lo percibido son una y la misma cosa, es la causa (de los efectos que producen dolor) que debe evitarse".

En otra parte dice Patanjali<sup>2</sup> que la experiencia de la vida y el proceso de vivir y sentir en el plano físico viene de "... la incapacidad del alma para distinguir entre el yo personal y el espíritu o purusha. Las formas objetivas existen para uso (y experiencia) del hombre espiritual. Meditando sobre esto surge la percepción intuitiva de la naturaleza espiritual".

Mediante esta experiencia vital y por el proceso del deseo sensorio y de la percepción consiguiente, el hombre agota este aspecto de su naturaleza y penetra más profundamente, hasta llegar al tercer factor, la mente. El hombre se halla actualmente en este punto de la investigación, y la cuidadosa consideración de los procesos mentales y el estudio de las reacciones de la mente, sus causas y objetivos, absorben la atención de los sicólogos de todas partes. Entre ellos hay muchas escuelas de pensamiento que mantienen opiniones ampliamente divergentes, pero se acepta universalmente que existe algo llamado mente, lo cual influye acrecentadamente sobre la raza.

Desde este punto ¿a dónde vamos? En el transcurso de las edades hubo un gran progreso en la evolución de la conciencia humana; un constante crecimiento en la

comprensión de la naturaleza y del mundo en que los hombres viven una creciente captación del Todo; hasta que hoy el mundo está unido por la radio, el telégrafo y la televisión. El hombre es omnipresente, y la mente es el principal factor que ha producido este aparente milagro. Hemos llegado a un entendimiento de las leyes que rigen al mundo natural y alguna de las que gobiernan el mundo síquico. Las leyes del llamado reino espiritual quedan por ser descubiertas y empleadas científicamente. Pocos las han conocido y hablaron de ellas a la humanidad, pero son utilizadas únicamente por los espíritus precursores de nuestra raza. Entre los pocos que aparecen como conocedores eminentes tenemos a Buda, Cristo, Platón, Aristóteles, Pitágoras, Meister Eckhart, Jacob Boehme, Spinoza —los nombres son muchos. Empecemos por formular las adecuadas preguntas; ¿No es acaso posible que muchos cientos de personas están en condiciones de coordinar el cerebro, la mente y el alma, para trasponer el portal de la percepción mental hacia el reino de la luz, de la percepción intuitiva y el mundo de las causas? Desde el punto de vista del mundo mental, en que hemos penetrado, dejando atrás el cuerpo físico y la naturaleza síquica, ¿no podemos ahora continuar hacia el siguiente desenvolvimiento evolutivo? Poseyendo algún entendimiento de la naturaleza de la humanidad y de la mente, ¿no podemos empezar a captar la naturaleza de la intuición y actuar en otro reino con la misma comprensión y facilidad con que lo hacemos como hombres? Los Conocedores dicen que sí, e indican el camino.

Tercero: En el lenguaje de algunos de los precursores del reino, el tercer resultado de la meditación es encontrar a Dios. Relativamente tiene poca importancia lo que en forma detallada significa esa breve palabra de cuatro letras. No es más que un símbolo de la realidad. Cada religión mundial acepta la existencia de una vida inmanente en la forma y una causa que ha traído todas las cosas a la existencia. Todo ser humano es consciente internamente de luchas imprecisas (que se agudizan a medida que el intelecto se desarrolla) que llevan a conocer, entender y responder a las preguntas de ¿por qué y adónde? La mayoría de los hombres cualquiera sea la teología que profesen, al encontrarse ante el portal de la muerte, afirman su creencia en el Padre de los Seres y aceptan lo que implica esta Paternidad. Consideremos a Dios como ese "elevado y desconocido Propósito" que puede ser reconocido como el conjunto de formas, que expresan la Vida, y de todos los estados de conciencia y también como la vida misma; consideremos a la Deidad como aquello en que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, que actúa por medio de todas las formas en la naturaleza (incluyendo la forma humana), Su propio Plan incluyente y sintético. Los Conocedores dicen que cuando llegaron a un Camino mediante un método, y siguiendo ese camino entraron a un nuevo estado del ser, se les reveló el Propósito y el Plan divinos. Ellos pueden participar activamente en él y llegar a ser trabajadores conscientes e inteligentes en el aspecto evolutivo. Saben lo que está ocurriendo, porque han visto los anteproyectos.

Cuarto: Con las palabras de las escuelas de misticismo en ambos hemisferios, estos resultados están compendiados en las expresiones: Unión con Dios o Unificación con la Divinidad. Dios y el hombre están unificados. El yo y el no-yo están unificados. Tauler<sup>3</sup> lo dice:

"En esta unión... el hombre no llega a Dios por imágenes o meditaciones, ni por un esfuerzo mental superior, por un gusto ni por una luz, en verdad lo recibe a *Sí Mismo* internamente y en una forma que supera grandemente todo el sabor y la luz de los seres creados, la razón, la medida y la inteligencia".

Todos los demás factores por debajo de la realidad espiritual son caminos hacia el centro y deben ser totalmente reemplazados durante el estado contemplativo, cuando el hombre sale de la conciencia de la forma y pasa a la realidad espiritual, el alma, la cual es parte consciente e indivisible del alma universal, por paradójico que parezca, y está desprovista de todo sentido de separatividad; de ahí que la unión con Dios sea un hecho conocido de la naturaleza, que siempre ha existido. El alma se reconoce conscientemente como una con Dios. Con estas ideas en nuestras mentes, y con una comprensión de la parte que ha desempeñado el intelecto, adquieren nueva claridad las palabras de San Pablo: "Que esta mente sea en vosotros como fue en Cristo Jesús, Quien siendo a imagen de Dios, no consideró usurpación ser igual a Dios".

Esta consumada unión (consumada en estado contemplativo) trae como resultado la iluminación de la mente y del cerebro, siempre que se hayan mantenido positivamente aquietados y a la expectativa. Cuando la iluminación es frecuente, y podemos atraerla finalmente a voluntad, produce con el tiempo una vida de inspiración.

Si estas etapas se comprenden y se denominan y si las personas inteligentes están dispuestas a someterse a la técnica delineada, muchos demostrarán esta ciencia divina. Podrá comprobarse la verdad de las palabras expresadas en mi libro <sup>4</sup> que dicen: "surgirá una nueva raza que poseerá nuevas capacidades e ideales y nuevos conceptos acerca de Dios y de la materia, de la vida y del espíritu. En dicha raza y humanidad futuras, se evidenciará no sólo un mecanismo y estructura, sino un alma, una entidad que, valiéndose del mecanismo, manifestará su propia naturaleza, que es amor, sabiduría e inteligencia".

Es interesante observar aquí la uniformidad de la enseñanza de todas las religiones y razas, respecto a la técnica para entrar en el reino del alma. Al parecer, en cierto punto del sendero de evolución, todos los caminos convergen y todos los peregrinos llegan a una posición idéntica en el Camino. Desde este punto de convergencia, siguen el mismo camino, emplean los mismos métodos y utilizan una fraseología curiosamente similar. Ha llegado el momento de comprender esto definitivamente, al observar la amplitud del estudio de las religiones comparadas y la interacción entre las razas. Ambos factores están derribando las antiguas barreras y demostrando la unicidad del alma humana. Hablando en términos generales, este Camino está casi universalmente dividido en tres secciones principales, que pueden verse, por ejemplo, en las tres grandes religiones: cristiana, budista e hindú. La iglesia cristiana habla del sendero de probación, del sendero de santidad y del sendero de iluminación. El Dr. Evans-Wentz de Oxford, en la introducción de su libro cita a un instructor hinduista en los siguientes términos:

"Las tres escuelas tibetanas principales marcan, a mi modo de ver, tres etapas en el sendero de iluminación o progreso espiritual. En la primera, el devoto está sujeto a advertencias y prohibiciones..., es decir, ligado por los reglamentos. En la segunda se adhiere a los métodos tradicionales..., donde en cierta medida no son tan estrictas las restricciones comunes, aunque el devoto aún no se ha liberado del todo. En la tercera, el Adi-Yoga, cuando se ve la luz por medio de las prácticas de la *yoga*, ya no hay restricciones, porque se ha alcanzado el estado de Buda... Estas tres etapas corresponden, hablando en forma general, a lo que los *Tantras* quieren dar a entender con las expresiones..., estados del hombre-animal, del héroe y del Divino Iluminado".

Al estudiar la vida de Milarepa, <sup>6</sup> el Santo del Tíbet, que vivió en los siglos XI y XII de la era cristiana, hallamos la afirmación de que obtuvo la unión por el método de la práctica de la meditación y, últimamente, la iluminación. Dice:

"Fue aquel que habiendo dominado las ciencias místicas y ocultas le fue comunicado... continuamente los cuatro estados beatíficos de la comunión del éxtasis...

"Fue aquel que, habiendo alcanzado la omnisciencia, la buena voluntad omnipenetrante, el amor que resplandece, juntamente con la adquisición de poderes y virtudes trascendentales, se convirtió en un Buda autodesarrollado, que sobresalió sobre todas las opiniones y argumentos contradictorios de las distintas sectas y credos...

"Fue el ser más diligente y perseverante en la meditación sobre el raro sendero. .. Habiendo adquirido pleno poder sobre los estados y facultades mentales internos, venció todos los peligros de los elementos externos...

"Fue un ser que practicaba en forma perfecta las cuatro etapas de la meditación (análisis, reflexión, bondad, beatitud). Éstos son los cuatro estados mentales progresivos que conducen a la completa concentración de la mente y producen la iluminación del éxtasis...

"Fue un sapientísimo profesor de la Ciencia de la Mente, y probó que la mente era, más allá de toda discusión, el principio y el fin de todos los fenómenos visibles, materiales y espirituales, cuyos rayos debe dejárselos brillar sin impedimentos, y se desarrollan (como bien sabía) en la triple manifestación del Ser divino universal, por medio de su propio y libre poder inherente".

Tenemos el mismo procedimiento —actividad mental, contemplación, unión e iluminación.

### *El Método del Budismo Chino.*

Una de las principales contribuciones al proceso de iluminación es la comprensión de cómo el Buda halló la Luz, lo cual demuestra en forma notable, el empleo de la mente para vencer la ignorancia y su consiguiente inutilidad para conducir al hombre al mundo de la luz y del ser espiritual. El Dr. Suzuki, <sup>7</sup> Profesor del Budismo Zen en el Instituto Budista, en Kioto, habla sobre ello en los siguientes ilustrativos párrafos. Dice que por medio del "supremo y perfecto conocimiento", Buda alcanzó la sabiduría que, de un Bodhisattva, lo transformó en Buda. Este conocimiento es:

"...una facultad intelectual y espiritual a la vez; mediante su actuación el alma puede romper las cadenas de la intelectualidad, que es siempre dualista, pues conoce el sujeto y el objeto; pero en prajña, sabiduría que se ejercita 'al unísono con la visualización de un solo pensamiento', no hay separación entre el conocedor y lo conocido; éstos se perciben en un sólo pensamiento, y la iluminación es consecuencia de ello...

"Vemos pues que la iluminación es un estado absoluto de la mente donde no hay discernimiento'... y exige un gran esfuerzo mental el alcanzar el estado de percepción de todas las cosas 'en un solo pensamiento'. En efecto, nuestra conciencia lógica y práctica, tiende demasiado al análisis y a la ideación, es decir, para comprender las realidades las separamos en elementos, pero cuando se las une para reconstruir el original, los elementos se destacan demasiado conspicuamente y no percibimos el todo 'en un solo pensamiento'. Y sólo cuando tenemos un 'solo pensamiento' alcanzamos la iluminación, entonces debe hacerse el esfuerzo de ir más allá de nuestra conciencia relativamente empírica... El hecho más importante subyacente en la experiencia de la iluminación es, por consiguiente, que Buda realizó el más arduo esfuerzo para resolver el problema de la ignorancia y ejerció el máximo poder de la voluntad para alcanzar el éxito en la lucha... La iluminación, en consecuencia, debe involucrar la *voluntad lo mismo que el intelecto*. Es un acto de intuición nacido de la voluntad... El Buda alcanzó esta finalidad cuando obtuvo una nueva percepción interna, al terminar su incesante razonamiento circulatorio de la decadencia y la muerte a la ignorancia, y de ésta, a la decadencia y la muerte... Pero poseía una voluntad indomable; quería con la máxima fuerza de su voluntad llegar a la real verdad de la cuestión; golpeó hasta que las puertas de la ignorancia cedieron y se abrieron ante un nuevo panorama, jamás presentado antes a su visión intelectual".

En páginas anteriores, el Dr. Suzuki señala que alcanzar el nirvana es, esencialmente y después de todo, la afirmación y la adquisición de la unidad. En el mismo escrito encontramos las palabras:

"Ellos (los budistas) descubrieron finalmente que la iluminación no era una cosa que pertenecía exclusivamente a Buda, sino que todos pueden alcanzarla si se liberan de la ignorancia, abandonando el concepto dual de la vida y el mundo; además llegaron a la conclusión de que el nirvana no significaba desaparecer en un estado de absoluta inexistencia; ni algo imposible mientras debamos tener en cuenta los hechos reales de la vida, y que el nirvana en su final significación era una afirmación más allá de todos los opuestos.<sup>8</sup>

El término "prajña", utilizado anteriormente, es muy interesante... Es "la presencia de una facultad en cada individuo... es el principio que hace posible la iluminación en nosotros lo mismo que en Buda. Sin "prajña" no podría haber iluminación, el poder espiritual más elevado que poseemos. El intelecto... es relativo en su actividad... Buda antes de la iluminación era un común mortal, y nosotros, los mortales comunes, seremos Budas cuando nuestros ojos mentales se abran a la Iluminación".<sup>9</sup>

Tenemos aquí la mente enfocada y utilizada hasta su capacidad máxima y luego la cesación de tal actividad. Sigue después el empleo de la voluntad para mantener la mente firme en la luz, y entonces tendremos visión, esclarecimiento e iluminación.

#### *El Método de la Yoga del Hinduismo.*

Los hinduistas han analizado, quizás más claramente que ningún otro grupo de pensadores, el proceso de acercamiento mental a la realidad, y la parte que la mente debería desempeñar. Shankaracharya, citado por René Guénon<sup>10</sup> en su libro, dice:

"El yogui cuyo intelecto es perfecto, contempla todas las cosas como residiendo dentro de sí mismo (en su propio 'yo', sin diferenciar lo interno ni lo externo) y así él, mediante el ojo del conocimiento (Jñana-chaksus, expresión que se puede traducir con bastante exactitud como 'intuición intelectual'), percibe (o más bien concibe), no en forma racional o discursiva, sino por percepción directa o inmediato asentimiento, que todo es atma".

El yogui o quien ha alcanzado la unión (puesto que yoga es la ciencia de la unión), se conoce a sí mismo como es en realidad. Descubre, una vez que la ignorancia cede su lugar al conocimiento trascendental, que está identificado con Brahma, la Causa Eterna, el Único y Solitario. Se conoce a sí mismo, más allá de toda controversia, como Dios, Dios inmanente y Dios trascendente. Y continúa diciendo:  
11

"Él es 'el Supremo Brahma, eterno, puro, libre, solo (en su absoluta perfección), incesantemente pleno de Beatitud, sin dualidad (no condicionado), Principio de toda existencia, conociendo (sin que este conocimiento implique distinción alguna entre sujeto y objeto, lo cual sería contrario a la no-dualidad) y sin fin".

"Él es *Brahma*, por quien todas las cosas se iluminan (participando de su Esencia de acuerdo a sus grados de realidad), Luz que hace brillar el sol y todos los cuerpos luminosos, pero no se manifiesta por su luz.

"Él 'Yo', iluminado por la meditación..., luego, ardiendo con el fuego del conocimiento (comprendiendo su esencial identificación con la Luz suprema), es librado de todo accidente... y brilla en su propio esplendor, como oro purificado en el fuego.

"Cuando el sol del Conocimiento espiritual nace en el cielo del corazón (es decir, en el centro del ser...), disipa la oscuridad (de la ignorancia, que vela la sola Realidad absoluta), lo penetra todo, lo envuelve todo y lo ilumina todo".

El Padre Maréchal <sup>12</sup> dice:

"... la experiencia psicológica vivida por los contemplativos pasa por dos fases de concentración mental e inconsciencia, descritas por M. Oltramare, de acuerdo con el *Sarvadarsanasangraha*: 'En dos fases sucesivas el yogui absorbe anticipadamente la base de ulteriores existencias y borra las impresiones determinadas por la actual. En la primera es consciente...; luego el pensamiento está atento exclusivamente a su objeto apropiado, y todas las modificaciones del principio pensante quedan suspendidas en la medida que dependen de las capas externas; los frutos que obtiene bajo esta forma son visibles —la cesación del sufrimiento—, o invisibles —percepción inmediata del Ser, el objeto de la meditación... El segundo período de la yoga es inconsciente... el órgano pensante se resuelve en su causa..., la sensación de la personalidad se pierde, el sujeto que está meditando, el objeto que ocupa su pensamiento y el acto de la meditación misma, constituyen una sola cosa..."

Patanjali, el maestro más grande del mundo sobre la Ciencia de la Yoga, <sup>13</sup> ha condensado las etapas finales en su Libro IV, en las siguientes palabras:

"El estado de unidad aislada (absorbido en la verdadera naturaleza del yo) es la recompensa del hombre capaz de discriminar entre la sustancia mental y el yo, u hombre espiritual.

"El estado de unidad aislada es posible cuando las tres cualidades de la materia (los tres gunas o potencias de la naturaleza) ya no aferran al yo. La conciencia espiritual pura se retrotrae en el Uno".

"Cuando la inteligencia espiritual, que permanece sólo libre de objetos, se refleja en la sustancia mental, entonces se obtiene la conciencia del yo... Luego la mente tiende a... una creciente iluminación..."

Tenemos aquí el mismo concepto. El empleo de la mente, la abstracción final de la conciencia mental y la realización de la unidad. Esto tiende a la constante iluminación.

### *El Método del Sufismo*

Los escritos de los Sufíes están muy velados por la imaginería y el simbolismo y tienen un sentido de dualidad más pronunciado que quizá otro sistema religioso esotérico, excepto los escritos místicos cristianos. Pero de ellos surgen la misma expresión de la verdad y método básico. Los siguientes extractos tomados del más antiguo *Tratado Persa sobre Sufismo* lo demostrará. Es interesante observar que los escritos que más persisten y demuestran mayor y amplia utilidad, nos llegan de los Conocedores, donde relatan sus experiencias de la divinidad de tal modo, que puedan enseñar y delinear, lo mismo que declarar y afirmar. En el libro *The Kashf Al-Mahjúb*<sup>14</sup> se dice:

"El primer paso para la unificación es la aniquilación de la separación, porque separación es la declaración de que nos hemos apartado de las imperfecciones, mientras que la unificación es la declaración de la unidad de una cosa... En consecuencia, el primer paso hacia la unificación es negar que Dios tiene un asociado y apartar toda mezcla.

"Nuestros principios de unificación son cinco: la eliminación del fenomenismo, la afirmación de la eternidad, el alejamiento de los lugares familiares, la separación de los hermanos y el olvido de lo conocido y lo desconocido.

"La eliminación del fenomenismo consiste en negar que el fenómeno tenga relación con la unificación, o que los fenómenos puedan alcanzar Su santa esencia, y la afirmación de la eternidad consiste en convencernos que Dios siempre ha existido...; el alejamiento de los lugares habituales, para el novicio significa alejarse de los placeres habituales del alma inferior y de las formas de este mundo, y para el adepto, el abandono de los lugares elevados, de los estados gloriosos y los milagros excelsos; la separación de los hermanos significa alejarse de la sociedad humana e ir hacia la sociedad de Dios, pues un solo pensamiento que no sea el de Dios es un velo y una imperfección, y cuanto más se asocian los pensamientos del hombre con otro que no sea Dios, más velos cubren a Dios; porque universalmente se acepta que la unificación es la concentración del pensamiento, mientras que contentarse con otra que no sea Dios, significa dispersión del pensamiento..."

Encontramos en el mismo libro <sup>15</sup> estas palabras:

"Uno de los Shaykhs dice: 'Cuatro cosas son necesarias para quien ora: aniquilación del alma inferior, pérdida de los poderes naturales, pureza en lo íntimo del corazón y perfecta contemplación. La aniquilación del alma inferior se alcanza únicamente por la concentración del pensamiento, la pérdida de los poderes naturales, por la afirmación de la Majestad Divina, lo cual implica la destrucción de todo lo que no sea Dios; la pureza en lo íntimo del corazón se alcanza sólo por el amor, y la contemplación perfecta por la pureza de lo más íntimo del corazón'".

Tenemos así, nuevamente, la misma verdad.

### *El Método del Cristianismo.*

Resulta fácil encontrar muchos pasajes que unen el camino del Conocedor cristiano con el de su hermano oriental. Dan testimonio de la misma eficacia del método y emplean también el intelecto hasta donde éste puede alcanzar y luego suspender todo esfuerzo, mientras se instituye una nueva condición del ser y sobreviene un nuevo estado de conciencia. San Agustín dice: "Así como es inefable lo que surge del Hijo y del Padre en el primer proceso, así también existe algo oculto tras el primer proceso, el intelecto y la voluntad". Meister Eckhart <sup>16</sup> se vincula con los Conocedores orientales en las siguientes palabras:

"El intelecto es el poder más elevado del alma, por el cual el alma capta el bien divino. Libre albedrío es el poder de saborear el bien divino que el intelecto lo hace conocer. La chispa del alma es la luz del Reflejo de Dios, que mira atrás, hacia Dios. El arcano de la mente es el conjunto, por así decirlo, de todo el bien divino, y los dones divinos en la más profunda esencia del alma, son un pozo sin fondo de bondad divina.

"Los poderes inferiores del alma deben estar supeditados a los superiores y los superiores a Dios; los externos a los internos y los internos a la razón, el pensamiento a la intuición y la intuición y todo, a la unidad; para que el alma pueda estar sola, sin que nada penetre en ella, sino la pura divinidad, fluyendo en sí misma.

"Cuando la mente del hombre haya perdido el contacto con todas las cosas, sólo entonces hará contacto con Dios.

"En este influjo de gracia, surge inmediatamente la luz de la mente, a la que Dios envía un rayo de Su límpido esplendor. En esta poderosa luz, un mortal se halla tan por encima de sus semejantes, como el hombre vivo lo está de su sombra en la pared.

"El hombre egoico trascendiendo su modalidad angélica y guiado por el intelecto, penetra en la fuente de donde afluyó el alma. El intelecto queda afuera con todo lo nombrado. Así el alma se fusiona en una pura unidad".

Las grandes escuelas de meditación intelectual (desprovistas de sentimiento y emoción en las etapas finales) conducen así al mismo punto. Desde el punto de vista del budismo,

del hinduismo, del sufismo y del cristianismo, tenemos la misma meta básica: Unificación con la Deidad; la misma trascendencia de los sentidos; el mismo enfoque de la mente en su punto más elevado; la misma inutilidad aparente de la mente, más allá del punto que lleva al aspirante a su objetivo; la misma entrada en el estado de contemplación de la Realidad; la misma asimilación en Dios; la percepción de identidad con Dios, y la misma subsiguiente iluminación.

Todo sentimiento de separatividad ha desaparecido. Existe unidad con el Universo; Identidad con el Todo; percepción consciente del Yo y asimilación, en plena conciencia vigílica, con la naturaleza interna y externa. Esta es la meta definitiva para quien busca el conocimiento.

El yo, el no-yo y la relación entre ambos, son conocidos como un solo hecho, sin diferenciación. Se conoce a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, actuando juntos sin razonamiento, como una sola Identidad —los Tres en Uno y el Uno en Tres. Éste es el objetivo de todas las escuelas, en que el místico trasciende el sentimiento y hasta el pensamiento y, finalmente, se une con el TODO. Sin embargo, la individualidad se mantiene en conciencia; pero está de tal manera identificada con el conjunto, que todo sentimiento de separatividad desaparece. Nada queda, sino la Unidad realizada.

#### Notas:

1. La Luz del Alma, Libro II, Af. 6 y 17, por Alice A. Bailey.
2. Ídem, Libro III, Af. 35.
3. The Graces of Interior Prayer, pág. 80, citado por Poulain, R. P. S. J.
4. El Alma y su Mecanismo. Cap. VII.
5. Tibet's Great Yogi, Melarega, pág. 5.
6. Evans-Wentx, W.Y., Tibet's Great Yogi, Milarepa, págs. 32, 33, 35, 38.
7. Essays in Zen Buddhism, pág 113-115
8. Essays in Zen Buddhism, pág. 47
9. Ídem, págs, 52, 53.
10. Man and His Becoming, pág. 254.
11. Ídem, págs. 256, 258, 259, 260.
12. Studies in the Psychology of de Mystics, págs. 312, 313.
13. La Luz del Alma, Libro IV, Af. 22, 25, 34, por Alice A. Bailey.
14. Págs. 281, 282.
15. Págs. 302, 303.
16. Meister Eckhart, Franz Pfeiffer, págs. 61, 101, 144, 338.

## **CAPÍTULO NOVENO**

### LA PRÁCTICA DE LA MEDITACIÓN

"Debería tenerse en cuenta que la doctrina de este libro no instruye a todas las personas, sino únicamente a quienes mortificando en sumo grado los sentidos y las pasiones han avanzado y progresado en la oración, llamados por Dios a seguir el Camino interno, donde Él los

alienta y guía, siendo liberados de los obstáculos que impiden el logro de la perfecta Contemplación".

MIGUEL DE MOLINOS, *The Spiritual Guide*.

**HASTA** aquí nuestra exposición ha sido académica y comparativa, discursiva e informativa. Se ha delineado el Camino que muchos han seguido, y hemos considerado el Sendero hacia la Iluminación. Ahora corresponde comprender el trabajo práctico que nosotros mismos podemos realizar, de lo contrario el objetivo de nuestro estudio de la meditación se perderá y sólo habremos acrecentado nuestra responsabilidad, sin haber progresado realmente en el Camino.

Dos preguntas surgen de inmediato y reclaman nuestra atención.

*Primero:* ¿Puede, quien lo desee, beneficiarse con la práctica de la meditación y dominar su técnica?

*Segundo:* Los Conocedores orientales obtuvieron la iluminación, apartándose del mundo, aislados y en silencio. Las condiciones de vida de la civilización occidental lo impiden, por lo tanto, sin desaparecer en la soledad del mundo, en las selvas y las junglas y en el encierro monástico, ¿pueden esperarse resultados?

Vamos a considerar cada pregunta por separado. Ambas deben ser dilucidadas y contestadas antes de delinear la práctica de la meditación e indicar el adecuado método a seguir.

En respuesta a la primera, sobre la adaptabilidad de los aspirantes para este arduo trabajo, debe recordarse desde el comienzo, que el solo anhelo de emprenderlo puede considerarse que indica el llamado del alma hacia el Sendero del Conocimiento. No debemos amedrentarnos si en ciertas cosas esenciales descubrimos que carecemos de las cualidades necesarias. La mayoría estamos más avanzados, mejor equipados y somos más inteligentes de lo que creemos. Todos podemos empezar a practicar la concentración desde ahora, si queremos. Poseemos una gran masa de conocimientos, de poder mental, de actitudes, que nunca hemos extraído de los reinos del subconsciente, ni hemos llevado a la utilidad objetiva. Quien quiera haya observado los efectos de la meditación, producidos en el principiante, corroborará esta afirmación —a veces trae confusión mental a quien no sabe qué hacer con sus descubrimientos. Los resultados del primer paso en la disciplina de la meditación, es decir, la concentración, son a menudo sorprendentes. Las personas se descubren a sí mismas; descubren facultades ocultas y una comprensión que nunca habían aplicado; desarrollan una percepción, incluso del mundo fenoménico, que para ellas es milagrosa; repentinamente registran la existencia de la mente y de que pueden utilizarla, y la diferencia entre el Conocedor y el instrumento del conocimiento se hace cada vez más evidente y reveladora. Al mismo tiempo se produce una sensación de pérdida. Los antiguos estados de ensoñación, de beatitud y paz, otorgados por la oración y meditación mística, desaparecen, y se experimenta temporalmente un sentido de aridez, nulidad y vacuidad, siendo a menudo desesperante. Esto se debe a que el foco de la atención se ha alejado de las cosas de los sentidos, no importa lo bellas que sean. Las cosas que la mente conoce y puede registrar, aún no se han plasmado; tampoco el mecanismo sensorio hace su impacto familiar

sobre la conciencia. Es un período de transición que debe mantenerse hasta el momento en que el nuevo mundo empiece a impresionar al aspirante. Ésta es una de las razones por las cuales la persistencia y la perseverancia deben desempeñar su parte, particularmente en las primeras etapas del proceso de la meditación.

Uno de los primeros efectos de la práctica de la meditación es comúnmente una creciente eficiencia en la vida diaria, sea en el hogar, en el trabajo o en cualquier campo de la actividad humana. Emplear la mente en los asuntos del vivir es en sí, un ejercicio de concentración y produce notables resultados. Alcance o no el hombre la iluminación final, mediante la práctica de la concentración y la meditación, habrá adquirido mucho y enriquecido grandemente su vida, aumentado mayormente su utilidad y poder y ampliado su esfera de influencia.

Por consiguiente, desde el punto de vista puramente mundano, es de gran utilidad aprender a meditar. ¿Quién podrá negar que una acrecentada eficiencia en la vida y en el servicio constituye un paso en la senda del progreso espiritual, como cualquier visión del místico? Los efectos espirituales de la dedicación mental, que el mundo de los negocios occidental manifiesta, pueden ser, en última instancia, una contribución vital a todo el esfuerzo espiritual, de tanto valor como cualquier efecto observable en el mundo del esfuerzo religioso organizado. Confucio enseñó hace siglos que los complementos de la civilización eran de carácter altamente espiritual, por el resultado de las *ideas*. Hu Shih en sus interesantes comentarios, dice "...es altamente idealista y espiritual la civilización que emplea plenamente el ingenio y la inteligencia humana en la búsqueda de la verdad, a fin de controlar la naturaleza y transformar la materia en bien del género humano; liberar al espíritu humano de la ignorancia, de la superstición y de la esclavitud de las fuerzas de la naturaleza, y reformar las instituciones sociales y políticas en bien del mayor número —una civilización así es altamente idealista y espiritual".<sup>1</sup>

Nuestras ideas sobre lo que constituye la espiritualidad se han ampliado constantemente. Hemos visto a muchos miles de seres humanos que por el empleo del deseo, el sentimiento y las reacciones de la naturaleza emocional, alcanzaron un punto en que se vieron obligados a transmutar el deseo en aspiración, el sentimiento en sensibilidad hacia las cosas del espíritu, y el amor a sí mismos en amor a Dios. Así surge el místico.

Por el empleo de la mente en el mundo de los negocios, en los trabajos profesionales, en la ciencia y en el arte, hemos presenciado dos hechos sorprendentes: Grandes empresas organizadas, con sus intereses egoístas e ideas materialistas fueron llevadas, no obstante, a una condición donde por primera vez se ha considerado seriamente la conciencia e interacción grupales y el interés del mayor número. Éstos son resultados puramente espirituales; indicios de la futura hermandad de las almas. La ciencia aplicada se ha desarrollado en todos los campos, en tal forma, que ha penetrado en el reino de la energía y de la metafísica pura. El estudio de la materia nos ha conducido a la esfera del misticismo y del transcendentalismo. La ciencia y la religión se están dando la mano en el mundo de lo invisible e intangible.

Éstos son pasos en la debida dirección. Cuando las facultades mentales se hayan desarrollado racionalmente, gracias a nuestra técnica occidental en el mundo comercial (una vasta escuela de concentración), inevitablemente tendrá lugar una transmutación análoga a la de la naturaleza de deseos, como frecuentemente ha ocurrido. Entonces se podrá

reorientar la mente hacia valores más reales y elevados, y enfocarla en una dirección que no sea la de la vida materialista. Así surgirá el Conocedor.

Todo aquél que no sea puramente emocional, que tenga una regular educación y esté dispuesto a trabajar con perseverancia, puede emprender el estudio de la meditación con ánimo, empezar a organizar su vida y dar los primeros pasos en el sendero hacia la iluminación, y tal organización constituye uno de los pasos más difíciles. Téngase presente que todo paso inicial es difícil, porque deben neutralizarse hábitos y ritmos de muchos años; pero una vez dados y dominados dichos pasos, el trabajo resulta más fácil. Es más dificultoso aprender a leer, que dominar un libro difícil.

La antigua ciencia de la meditación, "el camino soberano de la unión", como se lo ha denominado, podría también llamarse ciencia de la coordinación. Aprendimos ya a coordinar la naturaleza emocional sensoria y de deseos y el cuerpo físico, lográndolo a tal grado que estos estados son automáticos y a veces irresistibles; el cuerpo físico es ahora simplemente un autómeta, la criatura del deseo, superior o inferior, bueno o malo, según el caso. Muchos están ya coordinando la mente con ambos y, mediante los difundidos sistemas educativos actuales, fusionamos en una unidad coherente esa totalidad que constituye el ser humano: la naturaleza mental, emocional y física. Mediante la concentración y los primeros aspectos de la práctica de la meditación, se apresura grandemente esta coordinación, seguida por la unificación de otro factor en la triplicidad del hombre, el factor alma, el cual ha estado siempre presente como lo ha estado la mente en los seres humanos (excepto en los idiotas), pero se mantiene pasiva hasta el momento oportuno cuando se ha hecho el trabajo necesario. Todo es cuestión de conciencia. El Profesor Max Muller <sup>2</sup> dice:

"Debemos recordar que el principio fundamental de la filosofía Vedanta no es: 'Tú eres Él' sino 'Tú eres Ése'. No era: Tu *serás*; sino Tú *eres*. 'Tú *eres*' expresa algo que es, que ha sido y que siempre será; no algo que aún debe alcanzarse o vendrá, por ejemplo, después de la muerte... Por el verdadero conocimiento el alma individual no se convierte en Brahma, sino que *es* Brahma, en cuanto sabe que realmente es, y que siempre lo ha sido".

La misma verdad hace resaltar San Pablo cuando habla de "Cristo en mí esperanza es de gloria". Esta Realidad interna es conocida por la mente entrenada y enfocada; el Tres en Uno y el Uno en Tres, son hechos probados en la evolución de la vida de Dios en el hombre.

Se evidencia por lo tanto que la respuesta a nuestra primera pregunta es:

*Primero:* Aceptamos la hipótesis de que existe un alma y que esta alma puede ser conocida por el hombre capaz de entrenar y controlar su mente.

*Segundo:* Con esta hipótesis como base empezamos a coordinar los tres aspectos de la naturaleza inferior y a unificar la mente, las emociones y el cuerpo físico, en un todo organizado y comprensivo. Esto se logra mediante la práctica de la concentración.

*Tercero:* A medida que la concentración se fusiona con la meditación (acto de concentración prolongada) se hace sentir la imposición de la voluntad del alma sobre la mente. Poco a poco, el alma, la mente y el cerebro, se ponen en armonía. En primer lugar la mente controla al cerebro y a la naturaleza emocional, luego el alma controla

a la mente. Lo primero es consecuencia de la concentración; lo segundo, de la meditación.

De esta correlatividad de actividades, el investigador interesado logrará comprender que hay un verdadero trabajo que realizar y que la primera cualidad necesaria es perseverancia. Cabe observar aquí dos cosas que ayudan en la tarea de coordinación: Una, el esfuerzo para lograr el control de la mente, al intentar llevar una vida de concentración. La vida de consagración y dedicación, tan característica del místico, da lugar a la vida de concentración y meditación, característica del conocedor, y la organización de la vida mental en todo momento y en todas partes. Otra, la práctica regular de la concentración, diariamente a la misma hora si es posible, proporciona la actitud unilateral, siendo ambas la base del éxito. La primera toma algún tiempo, pero puede iniciarse inmediatamente. La segunda requiere períodos de concentración establecidos, y su éxito depende de dos cosas: regularidad y persistencia. En el primer caso el éxito depende, en su mayor parte, de la persistencia y también del empleo de la imaginación. Mediante la imaginación asumimos la actitud del Observador, el Perceptor. Nos imaginamos ser el Uno que está pensando (no sintiendo), y firmemente guiamos en todo momento nuestros pensamientos de acuerdo a las líneas elegidas, pensando sobre lo que queremos y negándonos a pensar en lo que queremos excluir, no por el método de la inhibición, sino por el interés dinámico puesto en otra cosa. No permitimos a nuestra mente divagar a voluntad, o ser impulsada a la actividad por nuestros sentimientos y emociones, o por corrientes mentales del mundo que nos circunda. Nos obligamos a poner atención en todo cuanto hacemos, la lectura de un libro, el desempeño de nuestras tareas en el hogar o en el negocio, la vida social o profesional, la conversación con un amigo, o cualquier otra actividad del momento. Si la ocupación es de tal naturaleza que se puede realizar instintivamente y no exige el empleo activo del pensamiento, podemos elegir una línea de actividad mental, o cadena de razonamiento, y seguirla comprensivamente, mientras nuestras manos y ojos estén ocupados en lo que está haciendo.

La verdadera concentración nace de una vida concentrada y regida por el pensamiento. El primer paso para el aspirante es empezar por organizar su vida diaria, regularizar sus actividades de manera que su vida esté centrada y sea unilateral. Esto puede hacerlo quien tiene bastante interés en realizar el esfuerzo necesario y es capaz de llevarlo a cabo con perseverancia. Este es el primer requisito básico; cuando reorganizamos y ajustamos nuestra vida, ponemos a prueba nuestro temple y la fortaleza de nuestro deseo. Se observará que para el individuo de vida centralizada no cabe la negligencia en el deber. Cumple con sus deberes familiares, sociales, comerciales y profesionales, completa y eficientemente, y aún halla tiempo para los nuevos deberes que su aspiración espiritual le impone, porque comienza a eliminar de su vida lo no esencial. No evade ninguna obligación, porque la mente enfocada permite al hombre hacer más cosas que antes, en menos tiempo, y logra mejores resultados de sus esfuerzos. Las personas regidas por sus emociones, malgastan mucho tiempo y energía y realizan menos que las personas mentalmente enfocadas. La práctica de la meditación es mucho más fácil para el individuo entrenado en los métodos comerciales, que ha ascendido al rango de ejecutivo, que para el trabajador mecánico, irreflexivo, o para la mujer que lleva una vida puramente social o del hogar. Estos deben aprender a organizar sus días y abandonar sus actividades no esenciales. Son los que siempre están demasiado ocupados para todo, y les resulta insuperable encontrar veinte minutos cada día para la meditación, o una hora para el estudio. Se hallan tan ocupados con las amenidades sociales, la rutina del hogar, las multitudes de pequeñas actividades y conversaciones sin sentido, que no se dan cuenta que por la práctica de la concentración,

pueden hacer mucho más y mejor de lo hecho hasta ahora. Al ejecutivo entrenado, de vida activa y plena, le resulta más fácil encontrar el momento adicional que requiere el alma. Siempre tiene tiempo para algo más. Ha aprendido a concentrarse y frecuentemente a meditar; lo único que necesita es cambiar el foco de su atención.

La respuesta a la segunda de las preguntas, sobre la necesidad de retirarse a la soledad a fin de evocar el alma, nos brinda la oportunidad de una o dos consideraciones interesantes. Del estudio de las condiciones en que se halla el aspirante occidental moderno, se evidencia que debe desechar el cultivo de la naturaleza del alma, hasta que pueda adaptarse a la antigua regla de retirarse, o formular un nuevo método y adoptar una nueva actitud. Muy pocos estamos en posición de renunciar a nuestras familias y responsabilidades, y desaparecer del mundo de los hombres para meditar y buscar la iluminación, bajo nuestro particular árbol Bo. Vivimos en medio de una multitud y una condición caótica, que hace imposible toda esperanza de rodearnos de paz y quietud. ¿Es insuperable el problema? ¿No hay manera de sobreponernos a esa dificultad? ¿Tenemos que renunciar a toda esperanza de iluminación, porque no podemos (por la fuerza de las circunstancias, el clima y las causas económicas) desaparecer del mundo de los hombres y buscar el reino del alma?

Indudablemente la solución no está en renunciar a las posibilidades, de las cuales los hombres de los primeros siglos y razas testimonian, sino en la recta comprensión de nuestro problema y en el privilegio que tenemos de demostrar un nuevo aspecto de la antigua verdad. Los occidentales pertenecemos a una raza más joven. En el milenarismo Oriente, unos pocos precursores aventureros buscaron la soledad, aseguraron las oportunidades y conservaron las reglas. Protegieron la técnica hasta el momento en que las masas estuvieran preparadas para avanzar en gran número, y no de uno o dos a la vez. Ese momento ha llegado. En medio de la tensión y agitación del moderno vivir, en la jungla de nuestras grandes ciudades, en medio del estruendo y bullicio de la vida y el intercambio diario, los individuos pueden descubrir y descubren, el centro de paz dentro de sí mismos y pueden entrar y entran, en ese estado de positiva concentración silenciosa que les permite llegar a la misma meta, obtener el mismo conocimiento y penetrar en la misma Luz, de que los grandes Personajes de la raza dieron testimonio. El lugar solitario en que el hombre se retrae lo descubre en sí mismo; el lugar de silencio, donde establece contacto con la vida del alma, es ese punto dentro de la cabeza donde el alma y el cuerpo se unen, esa región, ya referida, donde se mezclan y fusionan la luz del alma y la vida del cuerpo. El hombre que puede entrenarse para estar suficientemente centralizado puede retirar sus pensamientos en un centro dentro de sí mismo, en cualquier momento y en cualquier lugar. Allí se realiza la gran obra de unificación, e implica atención más dinámica y meditación más poderosa; la fuerza interna y el poder mental de la raza ha progresado y aumentado en los últimos tres mil años y puede hacer lo que no era posible para los videntes de la antigüedad.

Una tercera pregunta surge aquí. ¿Qué le ocurre, en realidad, psicológica y fisiológicamente, al aspirante durante la meditación? La respuesta es: Muchas cosas. Psicológicamente hablando, la mente queda controlada y bajo el dominio del alma; al mismo tiempo, no hay negación de las facultades mentales comunes, las cuales pueden ser utilizadas más fácilmente, y la mente se hace más aguda. Se adquiere la facultad de pensar con más claridad. El aspirante descubre que además de poder registrar impresiones del mundo fenoménico, puede también registrar las del mundo del espíritu. Posee poder mental en dos sentidos, y la mente se convierte en agente coordinador y unificador. La naturaleza emocional, a su vez, queda dominada por la mente y se la mantiene quieta y tranquila y, por consiguiente, no obstaculiza la afluencia de conocimiento espiritual al cerebro. Una vez

producidos ambos efectos, tienen lugar en la cabeza ciertos cambios en el mecanismo mental y perceptivo —según los Conocedores orientales, y la evidencia parece confirmarlo. Los pensadores avanzados de Occidente, como ya vimos, ubican las facultades mentales superiores y el asiento de la intuición, en la parte superior del cerebro, y las facultades mentales inferiores y las reacciones emocionales elevadas, en la parte inferior del cerebro. Esto coincide con la enseñanza oriental de que el alma (con su conocimiento superior y la facultad de percepción intuitiva) tiene su asiento en un centro de fuerza situado en la región de la glándula pineal, mientras que la personalidad tiene su asiento en un centro de fuerza situado en la región del cuerpo pituitario.

La hipótesis, sobre la cual se desarrollará, con el tiempo, la nueva escuela en el campo de la educación (si las teorías propuestas en este libro tienen una base real) podría exponerse en las siguientes proposiciones:

*Una:* El centro de energía por intermedio del cual actúa el alma se halla en la parte superior del cerebro. Durante la meditación, si ésta es efectiva, la energía del alma afluye al cerebro y produce un efecto preciso sobre el sistema nervioso. Pero si la mente no está controlada y predomina la naturaleza emocional (como ocurre en el caso del místico puro), el efecto se hace sentir principalmente en el mecanismo sensorio, en los estados emocionales del ser. Cuando la mente es el factor dominante, entonces el mecanismo mental de la parte superior del cerebro entra en actividad organizada. El hombre adquiere una nueva capacidad para pensar clara, sintética y poderosamente, a medida que descubre nuevas regiones del conocimiento.

*Dos:* En la región del cuerpo pituitario tenemos el asiento de las facultades inferiores, cuando están coordinadas en el ser humano de tipo superior. Allí se coordinan y sintetizan y —de acuerdo a ciertas escuelas acreditadas de sicología y endocrinología— residen las emociones y los aspectos más concretos de la mente (derivados de hábitos raciales e instintos heredados), y por lo tanto no exigen el ejercicio de la mente creadora o superior. Éste fue el tema de mi anterior libro *El Alma y Su Mecanismo*, y no me extenderé sobre ello.

*Tres:* Cuando la personalidad (los estados físicos, emocional y mental) es de orden elevado, el cuerpo pituitario actúa con creciente eficacia, y la vibración del centro más cercano de energía llega a ser muy potente. Debe observarse que de acuerdo a esta teoría, cuando la personalidad es de orden inferior, cuando las reacciones son principalmente instintivas y la mente prácticamente está inactiva, entonces el centro de energía está cercano al centro plexo solar y predomina en el hombre la naturaleza animal.

*Cuarto:* El centro, situado en la región de la glándula pineal, y la parte superior del cerebro, entran en actividad cuando se aprende a enfocar atentamente la conciencia en la cabeza. En los libros orientales esto se denomina con el interesante término "correcto retiro o correcta abstracción". Significa que debe desarrollarse la capacidad de subyugar la tendencia de los cinco sentidos a exteriorizarse. Así se enseña al aspirante el correcto retiro o abstracción de la conciencia, que dirige externamente al mundo fenoménico y así aprende a concentrar la conciencia en la gran usina central de la cabeza, desde donde puede distribuirse conscientemente la energía a medida que participa de la gran tarea; desde allí puede también establecer contacto con el reino del alma y recibir los mensajes e impresiones que emanan de ese reino. Ésta es una etapa definida de realización y no simplemente un modo simbólico de expresar interés en una sola dirección.

Las diversas avenidas de percepción de los sentidos se aquietan, y la conciencia del hombre real ya no afluye externamente a través de sus cinco avenidas de contacto. Los cinco sentidos quedan dominados por el sexto, la mente, y toda la conciencia y la facultad perceptiva del aspirante se sintetizan en la cabeza y se dirige hacia dentro y hacia arriba. De esta manera la naturaleza síquica queda subyugada y el plano mental se convierte en el campo de la actividad del hombre. Este proceso de retiro o abstracción, se verifica en etapas:

1. El retiro de la conciencia física o de percepción, por medio del oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato. Estos medios de percepción quedan momentáneamente dormidos. La percepción del hombre es puramente mental y la conciencia del cerebro es lo único activo en el plano físico.
2. El retiro de la conciencia en la región de la glándula pineal, de modo que el punto de comprensión del hombre se centralice en la región situada entre el medio de la frente y la glándula pineal.<sup>3</sup>

*Quinto:* Cuando se ha hecho esto y el aspirante adquiere facilidad para enfocarse en la cabeza, el resultado de este proceso de abstracción es el siguiente:

Los cinco sentidos van siendo sintetizados constantemente por el sexto, la mente. Éste es el factor coordinador. Más tarde, percibe que el alma tiene análoga función. La triple personalidad se pone así en comunicación directa con el alma y, por lo tanto, el hombre llega a ser con el tiempo inconsciente de las limitaciones de la naturaleza corporal, y el cerebro puede ser entonces impresionado directamente por el alma vía la mente. La conciencia del cerebro se mantiene en una condición de espera positiva con todas las reacciones del mundo fenoménico totalmente inhibidas, aunque temporalmente.

*Sexto:* La personalidad intelectual, de alto desarrollo, con su foco de atención localizado en la región del cuerpo pituitario, empieza a vibrar al unísono con el centro superior en la región de la glándula pineal. Entonces se establece un campo magnético entre el aspecto positivo del alma y la personalidad en expectativa, que se hace receptiva, debido al proceso de atención enfocada. Se dice que entonces irrumpen la luz, el hombre logra la iluminación y aparece la luz fenoménica en la cabeza. Todo esto es el resultado de una vida disciplinada y del enfoque de la conciencia en la cabeza, producido a su vez por el intento de concentrarse en la vida diaria y mediante determinados ejercicios de concentración. A esto le sigue el esfuerzo de la meditación y más tarde —mucho después— se hace sentir el poder de la contemplación.

Éste es un breve resumen de la mecánica del proceso, siendo necesariamente sucinto e incompleto. Sin embargo, estas ideas deben ser aceptadas provisionalmente, antes de poder emprender con inteligencia la práctica de la meditación. Aceptar una hipótesis como la indicada, es tan justificable como aceptar cualquier otra, como base práctica para la investigación y la conducta. Quizá sea más justificable su aceptación, porque tantos miles de personas prosiguieron de acuerdo con ella, llenaron los requisitos necesarios y como resultado, cambiaron la suposición en certidumbre, y en recompensa obtuvieron amplitud mental, persistencia y descubrimiento.

Habiendo formulado nuestra hipótesis y aceptándola momentáneamente, continuaremos con el trabajo hasta comprobar su falsedad, o mientras nos interesa. Una hipótesis no será necesariamente falsa por no lograr probarse a sí misma en el plazo que consideramos adecuado. La gente abandona frecuentemente su búsqueda en este campo del conocimiento, porque carece de la necesaria perseverancia o su interés se transfiere a otra parte. Sin embargo, hemos determinado seguir adelante con nuestra investigación y dar tiempo a que las técnicas y fórmulas antiguas se comprueben a sí mismas. Cumpliremos los primeros requisitos y trataremos de que nuestra vida sea influida por una actitud mental más concentrada, a fin de practicar la meditación y concentración diariamente. Si somos principiantes o poseemos una mente desordenada, fluídica, versátil o inestable, empezaremos por practicar la concentración. Si somos intelectuales disciplinados, lo único que debemos hacer es reorientar la mente hacia un nuevo campo de conocimiento y empezar a meditar verdaderamente. Es fácil enseñar a meditar al hombre cuyo interés se cifra en los negocios.

Luego se intenta regular la práctica de la meditación y se fija cada día un determinado momento para ello. Al principio, quince minutos son suficientes, y no debería intentarse practicarla durante más tiempo el primer año. En verdad podría decirse que no está interesado quien dice no disponer de quince minutos de los mil cuatrocientos cuarenta que constituye un día. Quince minutos pueden encontrarse mientras pongamos voluntad para el esfuerzo; es siempre posible levantarse quince minutos más temprano o prescindir de la charla matinal con la familia, la lectura de un libro, el cine u otras cosas durante el día. Seamos honestos con nosotros mismos y reconozcamos las cosas tal cual son. La excusa "no tengo tiempo", es completamente vana, e indica simplemente falta de interés. Consideremos las reglas sobre las cuales vamos a proceder.

Ante todo, procuraremos hallar tiempo por la mañana temprano para la práctica de la meditación. La razón estriba en que después de haber participado de los acontecimientos del día y en el toma y daca general de la vida, la mente está en un estado de violenta vibración, lo cual no sucede si la meditación es la primera práctica de la mañana. Entonces la mente está relativamente aquietada y puede sintonizarse más rápidamente con los estados superiores de conciencia. Si iniciamos el día enfocando nuestra atención en cosas espirituales y cuestiones del alma, vivimos el día en forma muy distinta. Si esta práctica se convierte en hábito, veremos muy pronto cambiar nuestras reacciones a las incidencias de la vida y empezaremos a pensar lo que el alma piensa. Entonces se realiza el proceso de la actuación de una ley, porque "como el hombre piensa, así es él".

Luego trataremos de buscar un lugar realmente tranquilo y libre de intromisiones. No quiero decir tranquilo en el sentido de que no haya ruido, porque el mundo está lleno de sonidos, y a medida que nuestra sensibilidad aumenta, descubriremos que es más ruidoso de lo que pensábamos, pero libre de todo acercamiento y exigencias de otras personas. Quisiera indicar una actitud que todo principiante debería asumir. Es la actitud de silencio. Los aspirantes a la meditación hablan mucho de la oposición que encuentran por parte de la familia y los amigos; el marido objeta que su mujer medita, o viceversa; los hijos despreocupados o desconsiderados interrumpen las devociones de los padres; los amigos no simpatizan con el intento. En la mayoría de los casos es culpa del aspirante mismo, sobre todo las mujeres. La gente habla demasiado. A nadie le importa qué hacemos durante quince minutos de nuestro tiempo cada mañana y no es necesario hablar de ello a la familia, ni exigirles estar quietos porque queremos meditar. Inevitablemente esto evocará una reacción contraria. Por lo tanto no divulguemos el método de desarrollar la conciencia

espiritual, pues es un asunto exclusivamente nuestro. Guardemos silencio sobre lo que hacemos; no dejemos libros ni escritos en cualquier parte, tampoco diseminemos por la casa literatura que no interesa en lo más mínimo al resto de la familia. Si es imposible tener un momento para meditar, antes que la familia se disperse para los quehaceres del día, o antes de iniciar nuestra tarea, busquemos el momento propicio durante el día. Siempre hay una salida para cualquier dificultad si lo deseamos suficientemente, en forma que no signifique eludir deberes u obligaciones. Simplemente requiere organización y silencio.

Encontrado el momento y el lugar, sentémonos cómodamente y empecemos a meditar. Entonces surge la pregunta ¿cómo debemos sentarnos?, ¿Cuál es la mejor posición, las piernas cruzadas, arrodillados, sentados o de pie? La posición más fácil y normal es siempre la mejor. La posición con las piernas cruzadas ha sido, y aún es, la más corriente en Oriente, y se han escrito muchos libros sobre posturas, de las cuales hay aproximadamente ochenta. El hecho de haberlo utilizado en el pasado y en Oriente, no significa que sea la más cómoda para nosotros en la actualidad y en Occidente. Estas posturas son costumbres de la época en que la raza era entrenada psicológica y emocionalmente, y se parece mucho a la disciplina que se le impone a un niño cuando se lo manda a un rincón y se le ordena quedarse quieto. Algunas de las posturas tienen también relación con el sistema nervioso y con esa estructura interna de nervios sutiles que los hindúes denominan nadis, que subyacen en el sistema nervioso, como se lo conoce en Occidente.

El inconveniente de tales posturas conduce a dos reacciones, hasta cierto punto indeseables; nos llevan primero, a concentrar la mente en la mecánica del proceso y no en su finalidad; segundo, con frecuencia producen un agradable sentido de superioridad, basado en la intención de hacer algo que la mayoría no hace y que permite destacarnos como conocedores en potencia. Nos absorbe el aspecto forma de la meditación y no el Originador de la forma. Nos preocupamos del no-yo en lugar del yo. Debemos elegir esa postura que nos haga olvidar más fácilmente el cuerpo físico. Para el occidental probablemente la mejor postura es estar sentado: lo importante es que nos sentemos erguidos, con la columna vertebral en línea recta, relajados (sin dejarse caer) para que no haya tensión en ninguna parte del cuerpo, bajando la barbilla parcialmente a fin de eliminar toda tensión en la nuca. Hay personas que cuando meditan sentadas, miran el techo con los ojos firmemente cerrados, como si el alma estuviera allí, en posición extremadamente rígida, apretando fuertemente los dientes (quizás para impedir que se les escapen palabras inspiradas llegadas del alma). Todo el cuerpo está tenso y rígido. Estas personas se sorprenden cuando nada ocurre, excepto fatiga y dolor de cabeza. El retiro de la conciencia de los conductos de los sentidos no implica la transferencia de la sangre del cuerpo a la cabeza, ni el aceleramiento sin control de las reacciones nerviosas. La meditación es un acto interno y se practica con éxito sólo cuando el cuerpo está relajado, en posición adecuada y, luego, olvidado.

Las manos deben estar entrelazadas en el regazo y los pies cruzados. Si aceptamos lo que el científico occidental dice, cuando afirma que el cuerpo humano es en realidad una batería eléctrica, probablemente su hermano oriental esté también en lo cierto cuando afirma que la meditación es la unión de la energía negativa y de la positiva, y que por este medio se produce la luz en la cabeza. En consecuencia es prudente cerrar el circuito.

Obtenida la comodidad física y el relajamiento, y habiendo retirado la conciencia del cuerpo, observamos a continuación nuestra respiración. Veamos si es tranquila, pareja y rítmica. Considero útil hacer una advertencia acerca de los ejercicios respiratorios, que no

son recomendables sino para quienes primeramente han practicado durante años en debida forma la meditación y la purificación de la naturaleza corpórea. Mientras no se tenga experiencia y pureza, la práctica de ejercicios respiratorios ofrece verdadero peligro. Nunca se hará resaltar esto suficientemente. Existen hoy muchas escuelas que dan instrucciones sobre respiración y muchos dicen que la respiración es un medio para el desarrollo espiritual. Sin embargo, nada tienen que ver con esto, pero sí con el desarrollo psíquico, y su práctica conduce a muchas dificultades y peligros. Es posible, por ejemplo, desarrollar la clariaudiencia y clarividencia mediante la práctica de ciertos ejercicios respiratorios; pero, si no se tiene una verdadera comprensión del proceso y si la mente no ejerce el correcto dominio de la "versátil naturaleza síquica", quien lo practique sólo logrará entrar por la fuerza en nuevos campos de fenómenos, desarrollar facultades que es incapaz de controlar, y muchas veces descubrir que no puede excluir sonidos y visiones que aprendió a registrar, y al no poder evadir los contactos síquicos y físicos, es impulsado en dos direcciones, sin hallar paz alguna. Los sonidos y las visiones físicas son herencia normal, y lógicamente hacen su impacto sobre los sentidos; pero cuando el mundo psíquico —con sus propias visiones y sonidos— hace también impacto, se encuentra perdido, no puede cerrar los ojos ni apartarse del indeseable medio ambiente psíquico.

Un doctor en teología y pastor de una numerosa congregación me escribió hace poco, diciéndome que practicaba ejercicios de respiración, con la idea de mejorar su salud, indicados por, un instructor que había llegado a donde él vivía. El resultado de su ignorancia, aunque bien intencionada, fue que se le abrió síquicamente el oído interno. Decía en su carta: "A medida que le escribo a máquina, oigo toda clase de voces, palabras y sonidos que no son físicos. No puedo silenciarlos y temo enloquecer. ¿Quisiera decirme por favor qué puedo hacer para eliminarlos?" Durante los últimos diez años, varios cientos de personas me pidieron ayuda debido a los efectos producidos al seguir indiscriminadamente los consejos vertidos por quienes instruyen sobre la respiración. Casi todos desesperados y frecuentemente en serias condiciones psíquicas. Algunos fueron ayudados, pero nada pudimos hacer por otros, que terminaron en el manicomio o en clínicas de desequilibrados mentales. Mi gran experiencia sobre estos casos me obliga a formular esta advertencia, porque la mayoría de los trastornos síquicos incontrolables provienen de la práctica de ejercicios respiratorios.

En las antiguas enseñanzas de Oriente no se permitía el control de la respiración, sino después de haberse perfeccionado en los tres primeros "medios de unión". Estos "medios" son: Primero, los cinco mandamientos, que son: inofensividad, veracidad, no hurtar, continencia e inavaricia. Segundo, las cinco reglas, que son: purificación interna y externa, gozo, ardiente aspiración, lectura espiritual y devoción. Tercero, correcto aplomo. Cuando una persona es altruista e inofensiva en pensamiento, palabra y acción y conoce el significado de la posición adecuada —la postura emocional lo mismo que física— entonces verdaderamente puede practicar ejercicios de respiración con la adecuada instrucción, y hacerlo sin peligro. Aún así, lo único que conseguirá es unificar las energías vitales del cuerpo y llegar a ser un psíquico consciente; pero esto puede tener su utilidad y objetivo si quien lo practica se considera un investigador y experimentador.

El no haberse ajustado a los pasos preliminares necesarios ha conducido a dificultades a más de un investigador digno. Es peligroso para una persona emotiva y débil, hacer ejercicios de respiración con el fin de apresurar su desarrollo; cualquier instructor que trate de enseñar estos ejercicios a grupos numerosos, como frecuentemente sucede, se expone a dificultades, tanto él como sus seguidores. Los instructores elegían antiguamente a algunos

individuos para este tipo de enseñanza, que, sumado al entrenamiento, había producido ya cierta medida de contacto con el alma, pudiendo ésta guiar las energías evocadas por la respiración, impulsar sus objetivos y servir mundialmente.

Por lo tanto, lo único que debemos procurar es que nuestra respiración sea tranquila y regular; entonces retiraremos totalmente nuestro pensamiento del cuerpo y empezaremos la tarea de concentración.

El siguiente paso en la práctica de la meditación es el empleo de la imaginación. Nos imaginamos al triple hombre inferior alineado, o en comunicación directa con el alma. Hay varias maneras de hacerlo. A esto lo llamamos práctica de la visualización. La visualización, la imaginación y la voluntad, parecen ser tres factores muy potentes en todo proceso creador. Son las causas subjetivas de muchos de nuestros efectos objetivos. Al principio la visualización es en gran parte cuestión de fe experimental. Sabemos que mediante el proceso de razonamiento, llegamos a la comprensión de que dentro y más allá de los objetos manifestados, existe un objeto o canon ideal, que está tratando de manifestarse en el plano físico. La práctica de la visualización, la imaginación y el empleo de la voluntad, son actividades calculadas para acelerar la manifestación de este ideal.

Al visualizar, utilizamos nuestra concepción más elevada de lo que ese ideal puede ser, revestido de cierto tipo de materia, generalmente mental, pues aún somos incapaces de concebir formas y tipos más elevados de sustancia con la cual envolver nuestras imágenes. Al imaginar un cuadro, la sustancia mental de nuestra mente establece cierto ritmo de vibración que atrae hacia sí el correspondiente grado de sustancia mental, en que la mente está sumergida. La voluntad mantiene esta imagen fija y le da vida. Este proceso continúa, seamos o no capaces de verlo con el ojo mental. No tiene importancia que podamos o no verlo, porque el trabajo creador se realiza igualmente. Quizás podamos alguna vez seguir y ejecutar conscientemente todo el proceso.

En conexión con este trabajo, en la etapa del principiante, algunas personas se imaginan a los tres cuerpos (los tres aspectos de la naturaleza forma) vinculados por un cuerpo radiante de luz, o visualizan tres centros de energía vibrante que recibe el estímulo de un centro más elevado y poderoso; otros imaginan al alma como un triángulo de fuerza, unido al triángulo de la naturaleza inferior —vinculado por el "cordón plateado", mencionado en la Biblia cristiana, el sutratma o hilo del alma de las escrituras orientales, la "línea de la vida" de otras escuelas de pensamiento. En cambio otros mantienen la idea de una personalidad vinculada con la divinidad que mora internamente, ocultando en sí misma a esa divinidad, "Cristo en nosotros, esperanza es de gloria". Tiene poca importancia la imagen elegida, siempre que se inicie con la idea fundamental de que el yo trata de establecer contacto con el no-yo, utilizar su instrumento en los mundos de la expresión humana y viceversa, impulsar al pensamiento de ese no-yo para que se dirija hacia la fuente de su ser. Mediante el empleo de la imaginación y la visualización, el cuerpo de deseos, o naturaleza emocional, se alinea con el alma, y una vez realizado, puede continuarse con la práctica de la meditación. El cuerpo físico y la naturaleza de deseos se sumergen a su vez bajo el nivel de la conciencia, entonces nos centramos en la mente y tratamos de someterla a nuestra voluntad.

Precisamente aquí enfrentamos el problema. La mente se niega a amoldarse a los pensamientos que decidimos pensar, y recorre todo el mundo en su acostumbrada búsqueda de temas. Pensamos en lo que vamos a hacer durante el día, en lugar de reflexionar sobre

nuestro "pensamiento simiente"; recordamos a alguien a quien debemos ver o alguna actividad que demanda nuestra atención; empezamos a pensar en algún ser querido, e inmediatamente descendemos al mundo de las emociones, debiendo empezar el trabajo de nuevo. De manera que reunimos nuevamente nuestros pensamientos y los retomamos con mucho éxito durante medio minuto, pero de pronto recordamos una cita o una diligencia que alguien está gestionando y volvemos otra vez al mundo de las reacciones mentales, quedando olvidada la línea de pensamientos. Nuevamente reunimos nuestras ideas diseminadas y retomamos la tarea de someter a la mente obstinada.

Will Levington Confort, en su 113ª carta resume este proceso, diciendo:

"Ni siquiera hemos soñado lo dispersa que es nuestra atención hasta que comenzamos a concentrarnos, y de la práctica de la concentración surge una nueva rectitud y fijeza en medio de la febril ineficacia de la vida personal. En los primeros intentos de meditación, prescindimos de las instrucciones comunes de elegir el tema y mantener la mente firme y fiel a ese tema; pasamos rápidamente sobre ello, sentimos pasión por el éxtasis y la iniciación, a fin de obtener algún medio con que dominar a los demás y destacarnos. Nos era permitido pastar en las brumosas praderas de la emoción, denominadas los brillantes campos del espíritu; creíamos que pensábamos... hasta que al perder la importancia, se ponía de manifiesto la angustiada incertidumbre e inestabilidad de nuestros cimientos. Convencidos, finalmente, comenzábamos ansiosamente de nuevo desde abajo y aparecía la palabra estabilidad".<sup>4</sup>

Luego dice en la misma carta:

"Al comenzar a practicar la concentración, el esfuerzo efectuado nos deja sin aliento, y esta tensión hará que durante un tiempo no se produzcan los resultados esperados, pero a la larga y con la práctica, se adquiere la habilidad de mantener una centralización mental sin esfuerzo, que puede ser fortalecida sin peligro alguno".<sup>5</sup>

¿Cómo se alcanza este fortalecimiento? Siguiendo una fórmula o delineamiento; al practicar la meditación y automáticamente, se establece un círculo infranqueable alrededor de la mente, que dice "llegarás hasta aquí y nada más". Deliberadamente y con intento inteligente, establecemos los límites de nuestra actividad mental, en tal forma, que forzosamente tenemos que darnos cuenta cuando salimos de esos límites. Debemos ubicarnos nuevamente dentro del muro protector, establecido por nosotros mismos. Es necesario seguir alguna fórmula de meditación durante varios años, si no la hemos practicado previamente y, generalmente, hasta los que llegaron a la etapa de la contemplación se someten frecuentemente a prueba, utilizando una fórmula para asegurarse de que no han caído en una pasividad negativa emocional.

Durante los últimos siete años he empleado fórmulas como la siguiente, al enseñar la técnica de la meditación, a tres mil estudiantes aproximadamente, y ha demostrado su bondad en tantos casos, que la incluyo aquí.

#### FÓRMULAS DE MEDITACIÓN

##### *Para Desarrollar la Concentración*

Etapas

1. Lograr control y comodidad física.
2. Procurar que la respiración sea rítmica y regular.
3. Visualizar el triple yo inferior (físico, emocional y mental):
  - a. *En contacto con el alma.*
  - b. *Como canal para la energía del alma, que por la mente llega directamente al cerebro, desde donde puede controlarse el mecanismo físico.*
4. Concentrarse definitivamente, aplicando la voluntad. Esto implica el esfuerzo por mantener la mente fija en cierta fórmula de palabras, de modo que se aclare en la conciencia su significado, no las palabras, ni el hecho de que estamos tratando de meditar.
5. Pronunciar con atención enfocada, lo siguiente:
 

"Más radiante que el sol, más puro que la nieve, más sutil que el éter, es el Yo, el espíritu que reside en mí; Yo soy Ése Yo. Ése Yo soy Yo".
6. Concentrarse sobre las palabras: "Dios, tú me ves". No debe permitirse a la mente vacilar cuando se concentra en su significación, significado e implicaciones.
7. Deliberadamente debe finalizarse la tarea de concentración diciendo, con la mente reenfocada en las ideas subyacentes, la afirmación final:
 

"Hay una paz que a toda comprensión trasciende; reside en los corazones de quienes viven en lo Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva; es el que vive y se mueve en quienes saben que el Yo es uno".

Esto en definitiva es una meditación para principiantes. Contiene varios puntos focales donde se emplea el proceso de recapitulación y el método de reenfoque. Hay muchos otros delineamientos de meditación que traen los mismos resultados, y también muchos otros para estudiantes avanzados. Hay delineamientos de meditación preparados para producir ciertos resultados específicos en determinadas personas, pero evidentemente no pueden incluirse en un libro como éste, siendo sólo posible dar una fórmula general de meditación que no ofrezca peligros. En todas ellas, sin embargo, lo primero que debe tenerse en cuenta es mantener la mente activa y ocupada con las ideas y no con el esfuerzo por concentrarse. Tras todas las palabras pronunciadas y las etapas a seguirse, debe haber la voluntad de comprender y una actividad mental unilateral.

En la sexta etapa, en que se hace un esfuerzo para meditar sobre cierta forma de palabras que velan una verdad, no debe haber nada automático en el proceso. Es muy fácil provocar en uno mismo una condición hipnótica, mediante la repetición rítmica de ciertas palabras. Se dice que Tennyson provocó en sí mismo un elevado estado de conciencia, repitiendo su propio nombre. Ésta no es la finalidad. El trance o la condición automática es peligrosa. El medio seguro es una actividad mental intensa, confinada en el campo de las ideas, abierto por un determinado "pensamiento simiente", o tema de meditación. Esta actividad excluye todos los pensamientos extraños, excepto los que despiertan las palabras en consideración, las cuales tomadas en una fórmula determinada, pueden ilustrarlo, y el proceso describe la correlación del pensamiento:

Dios tú me ves.  
 Este Dios es lo divino en mí, el Cristo inmanente, el alma.  
 Durante largas edades, el alma me ha visto y observado.  
 Por primera vez estoy en condición de ver a Dios.

Hasta ahora he sido negativo a esta Realidad divina.  
La relación positiva está siendo posible.  
Esto parece indicar la idea de dualidad.  
Yo y Dios somos uno.  
Yo soy Dios y lo he sido siempre.  
Mi Yo me ha visto a mí.  
Yo soy Ése Yo; Ése Yo soy Yo.

Esto es fácil de decir, pero para mantener la mente activa y atenta sobre el sentido y significado, se deberá pensar firme y concentradamente y habrá grandes dificultades para eliminar todo pensamiento que nada tenga que ver con el tema. He podido ayudar a veces al principiante confundido y desalentado, porque era incapaz de pensar cuándo y como él quería, diciéndole: "Imagínese que debe dar una conferencia sobre un tema. Véase formulando las notas sobre lo que va a hablar. Guíe a su mente de una etapa a otra y hallará que transcurrieron cinco minutos sin que su atención se desviara, debido al gran interés puesto".

Se deben elegir frases que tengan efectos positivos, y evitarse las que provocan un estado mental negativo y expectante. Es necesario cierto grado de comprensión y experiencia, para poder introducirse sin peligro en la práctica de la meditación, en expresiones como: "tranquilízate y sabe que yo soy Dios" (a menudo elegidas por principiantes bien intencionados). Exigen demasiada pasividad a la personalidad poco entrenada, y la energía que evocan estimula la naturaleza síquica. Will Levington Confort señala esto muy bien en la carta anteriormente citada, donde dice:

"Creo que la meditación sobre palabras como, 'tranquilízate y sabe que Yo soy Dios', pueden resultar desastrosas si se abusa de ellas. Más de una persona aún no madura, ha provocado en si misma una receptividad al poder que, actuando sobre sus aspiraciones insatisfechas, despertó pasiones y ambiciones secretas que están más allá de su capacidad para manejarlas. La meditación 'Yo soy Dios' podría decirse que es demasiado directa y eficaz, hasta el momento que quien la practica sabe lo que está haciendo. Algunos pueden acercarse al ego y continuar durante mucho tiempo desarrollando ese papel ante los hombres. El resultado será enfermedad, una desesperante fatiga, pérdida del camino, a medida que predica a otros. No es cuestión de lograr algo para enseñarlo a los hombres, sino comprender que estamos hechos como personalidades; presentir la llave de una potencia totalmente nueva y consagrar a toda la naturaleza humana, con ardiente entereza, a la tarea de encontrar y hacer girar esa llave. Comprendo que este párrafo acerca de la meditación. 'Yo soy Dios', contiene una atracción lo mismo que una advertencia. En verdad llegará el momento en que actuemos desde el sitio del ego, en vez de la personalidad, pero antes de ser capaces de adquirir el poder debemos alcanzar una refinada integración de la personalidad." <sup>6</sup>

El método correlativo sugerido es un medio seguro para el neófito. Se le ocurrirán otros al estudiante inteligente. Mundos enteros de pensamientos que puede recorrerlos a voluntad (observen estas palabras), se abren a la mente, siempre que tengan que ver con el pensamiento—siente y se relacionen definitivamente con la idea elegida sobre la que tratamos de concentrarnos. Evidentemente cada persona seguirá la inclinación de su propia mente (artística, científica o filosófica), y para ella será la línea de menor resistencia. Todos formulamos nuestros conceptos a nuestra manera. Pero la actitud indicada por la expresión

"tranquilízate", no es para nosotros. Inhibimos otras actividades mentales mediante un intenso interés, pero no alcanzamos el silencio por el embotamiento mental o por la adopción de un método que induce al trance o a la completa ausencia de pensamiento. Pensamos definidamente en líneas precisas. Todo aquel que enseña meditación sabe que es difícil inducir al místico a que renuncie a su condición pasiva (resultado del esfuerzo por hacer unilateral a la naturaleza emocional), obligándolo a que comience a emplear su mente. Oímos con frecuencia la queja: "esta técnica no me gusta, es demasiado intelectual y mental y nada espiritual". Pero lo que realmente quiere decir es: "Soy demasiado perezoso para emplear mi mente, sufro de inercia mental y prefiero mucho más las rapsodias emotivas e imponer un estado de paz sobre mi naturaleza emocional. Me siento mejor. Este método exige un trabajo demasiado intenso". ¿Por qué confundir la espiritualidad con las emociones? ¿Por qué el conocimiento no debe ser tan divino como el sentimiento? En efecto, este método exige trabajo arduo, especialmente al principio. Pero puede realizarse si se vence la pereza inicial. Quienes han triunfado conocen su valor supremo.

Al terminar este intento de indicar la labor inicial que el aspirante a este camino ha de realizar, debemos observar que la llave del éxito está en la práctica constante y persistente. A menudo, durante nuestra tarea con estudiantes de todo el mundo, hallamos que las mentes más agudas llegan en segundo término, porque falta el perseverante esfuerzo, en cambio una mente común llega repentinamente a la región del conocimiento comprobado, dejando atrás a su hermano más brillante, porque posee la aptitud de persistir. Los esfuerzos aislados no llevan al aspirante a ninguna parte, por el contrario, son perjudiciales, pues desarrollan un sentimiento constante de fracaso. Una pequeña tarea, realizada constante y fielmente día tras día, durante un largo período, producirá resultados infinitamente mayores que el esfuerzo entusiasta, pero esporádico. Unos pocos minutos de concentración o meditación regular, llevarán al aspirante mucho más lejos que varias horas de esfuerzo, tres o cuatro veces al mes. Se ha dicho en verdad que "para que la meditación sea eficaz en resultados, no debe ser meramente un esfuerzo esporádico, hecho cuando nos sentimos inclinados a ello, sino una persistente presión de la voluntad".

Otro punto debe recordarse: que el último en apreciar los resultados de su labor es el estudiante mismo. La meta que él se ha señalado es tan maravillosa que probablemente se sentirá desanimado más que satisfecho. Lo más prudente es abandonar toda idea de resultados eventuales y de efectos fenoménicos, desechándolos definitivamente, y seguir simplemente las antiguas reglas. No debemos preocuparnos constantemente de si progresamos o no. Quienes nos rodean notarán, segura y verdaderamente, el progreso hecho, juzgándolo por nuestra creciente eficiencia, autocontrol, estabilidad y servicio. Es prudente medir el desarrollo de un estudiante por la práctica de la meditación, la extensión de su campo de servicio y lo que dicen sus amigos de él, más que por los informes que envía. Nuestro trabajo es ir constantemente adelante, desempeñando nuestra tarea sin apegos, como dice el aspirante hindú.

Para alcanzar el éxito, debe haber un deseo genuino y persistente, una clara visión del valor de los resultados y una convicción de que la meta puede ser alcanzada por el conocimiento definitivo de la técnica del método. Esto, con la persistente presión de la voluntad, es todo lo que se necesita, y está al alcance de todo aquel que lea este libro.

Notas:

1. Whither Mankind, pág. 41 de Charles Beard.
2. Theosophy or Psychological Religion, pág. 284.
3. La Luz del Alma, pág. 152, de Alice A. Bailey.
4. Letters.
5. Ídem.
6. Letters.

## CAPÍTULO DÉCIMO

### LA PRECAUCIÓN EN LA MEDITACIÓN

"La vida limpia, la mente abierta, el corazón puro, el intelecto ansioso, la revelada percepción espiritual, el hermanazgo con el condiscípulo, la disposición a dar y recibir consejo e instrucción..., la disposición a obedecer los preceptos de la Verdad..., sufrir valerosamente las injusticias personales, la valerosa declaración de principios, la valiente defensa de quienes fueron injustamente atacados, la constante atención hacia el ideal de la progresión y perfección humanas, descritas por la ciencia secreta, constituyen la escalera de oro, por cuyos peldaños puede ascender el aprendiz hasta el Templo de la Sabiduría Divina".

H. P. BLAVTSKY

**EL DELINEAMIENTO** de la práctica de la meditación, dado en el capítulo anterior, constituye un buen ejercicio de concentración para el principiante, y lo llevará, con el tiempo, si es constante, a la práctica genuina de la meditación. Es difícil poder concentrarse durante un minuto, pero constituye un verdadero paso en el proceso de la meditación, el cual es un acto de concentración prolongada. El delineamiento ayudará a lograr una atención activa. Muchos delineamientos similares pueden ser descritos por quienes conocen las reglas y son buenos psicólogos, y pueden satisfacer las necesidades de diversos tipos de personas. En las últimas páginas de este libro aparecen algunos delineamientos, pero evidentemente en un libro de este tipo no tienen cabida prácticas más avanzadas ni un trabajo más intenso. Ello sólo puede llevarse a cabo con inteligencia cuando se han dominado las primeras etapas.

Debe observarse que con indesviable atención, todo proceso mental que conduzca desde la forma externa, hacia dentro, a la energía o aspecto vida de esa forma, y permita al pensador identificarse con ella, servirá un propósito similar al del delineamiento técnico. Cuando se comprende que cualquier sustantivo es, por ejemplo, el nombre de una cosa y, por lo tanto, de una forma, sirve como pensamiento simiente en la meditación. La forma se estudiará respecto a su cualidad y propósito, y con el tiempo todo puede ser retrotraído a una idea, y

toda verdadera idea emana del reino del alma. Si se asume la actitud adecuada y, por lo tanto, se siguen los procesos delineados en el Capítulo V, el pensador se verá conducido desde el mundo fenoménico al mundo de las realidades divinas. A medida que se adquiera práctica en la concentración, se podrá omitir la consideración de la forma externa y de la cualidad y aspecto de la misma, y una vez que la concentración (gracias a la persistencia y práctica) llegue a ser automática e instantánea, el estudiante puede comenzar con el aspecto *propósito* o la idea subyacente que trajo a la existencia a la forma externa. Este concepto lo expresa Plutarco cuando dice:

"Toda idea es un ser incorpóreo, que no tiene subsistencia propia, pero que da figura y forma a la materia amorfa y se convierte en causa de la manifestación". (De Placit, Philos).

Palabras significativas que encierran mucha información para el estudiante de esta antigua técnica de la meditación.

Podría decirse, por consiguiente, que desde el punto de vista de la mente, la finalidad de la meditación consiste en alcanzar el mundo de las ideas; desde el ángulo del alma constituye la identificación del alma individual con el mundo originador de todas las ideas. Mediante el control de la mente nos damos cuenta que las ideas están detrás de nuestra evolución mundial y la manifestación (a través de la materia) de la forma que adoptan. Por medio de la meditación establecemos contacto con una parte del Plan; percibimos los anteproyectos del Gran Arquitecto del Universo, dándonos la oportunidad de participar en su surgimiento a la objetividad, mediante nuestro contacto con las ideas durante la meditación y su correcta interpretación.

Por lo tanto, es evidente la necesidad de que el aspirante posea una mente bien entrenada y provista de conocimiento, si quiere interpretar con exactitud lo que percibe; es evidente, asimismo, que debe ser capaz de formular con claridad los pensamientos con que trata de revestir las ideas nebulosas y, a la vez, mediante su claro pensar, plasmarlas en el cerebro expectante. Quizá sea verdad que Dios en muchos casos desarrolla Sus planes, valiéndose de seres humanos, pero necesita agentes inteligentes, hombres y mujeres de más capacidad que los elegidos por los conductores de la raza para participar en sus esfuerzos. No es suficiente amar a Dios. Sólo es un paso hacia la correcta dirección, pero cuando la devoción no está equilibrada con el buen sentido y la inteligencia, conduce a muchas acciones torpes y a esfuerzos mal dirigidos. Dios busca a quienes poseen mentes altamente desarrolladas y entrenadas y refinados cerebros (para registrar sensiblemente las impresiones más elevadas), a fin de llevar a cabo correctamente el trabajo. Podría decirse que los santos y los místicos revelaron la naturaleza de la Vida divina y la cualidad de las ideas que rigen Sus actividades en el mundo fenoménico, y que a los conocedores del mundo y a los intelectuales de la raza les corresponde a su vez revelar al mundo el Plan sintético y el Propósito divino. De este modo hallaremos el hilo de oro que nos sacará del laberinto de nuestra actual condición caótica mundial y nos llevará a la luz de la verdad y la comprensión.

Debemos recordar que vivimos en un mundo de energía y de fuerza. El poder de la opinión pública (emocional como comúnmente es, iniciada con frecuencia por algunas ideas básicas, malas o mediocres, formuladas por los pensadores) es bien conocido, siendo una forma de energía que produce grandes resultados. El efecto devastador de la emoción incontrolada, por ejemplo, es igualmente bien conocido, y también una demostración de

fuerza. La expresión, tan generalmente empleada, "las fuerzas de la naturaleza", demuestra que desde que el hombre empezó a pensar, supo que todo es energía. El científico dice que todo es manifestación de energía y que no existe otra cosa sino energía, estamos sumergidos en ella, afluye a través nuestro y actúa en nosotros. Se dice que todas las formas están compuestas de átomos y los átomos son unidades de energía. En consecuencia el hombre mismo es energía, formado de unidades de energía, viviendo en un mundo similarmente constituido, y trabajando con energía todo el tiempo.

La ley fundamental que rige toda la práctica de la meditación, es la que antiguamente formularon los videntes de la India hace siglos, según la cual "la energía sigue al pensamiento". Desde la región de las ideas (o del conocimiento del alma) fluye energía. La opinión pública que prevalece en el reino del alma, se filtra poco a poco en las densas mentes de los hombres, y a ello pueden atribuirse todos los movimientos progresistas de la época actual, todas las organizaciones de bien común y mejoramiento grupal, todos los conceptos religiosos y todo conocimiento externo de las Causas que producen la objetividad. Tales ideas asumen ante todo una forma mental, y alguna mente las capta, medita sobre ellas o las trasmite a algún grupo de pensadores, llevándose a cabo la tarea de reflexionar cabalmente sobre las mismas.

Comienza entonces a penetrar el deseo y tenemos una reacción emocional hacia los pensamientos evocados por las ideas, y va construyéndose gradualmente la forma. Así continúa el trabajo, y la energía del alma, de la mente y del deseo, se correlaciona con la energía de la materia y viene a la existencia una forma definida. Puede afirmarse que toda forma, ya sea la de una máquina, un orden social o un sistema solar, es la materialización del pensamiento de algún pensador o grupo de pensadores. Es un tipo de trabajo creador, y las mismas leyes que han intervenido para que surja a la existencia rige todo el proceso, y el trabajo ha sido concentrado con una energía de determinado tipo. El estudiante de meditación debe, por lo tanto, recordar que trabaja siempre con energías, las cuales varían y tienen un efecto definido sobre las energías de que él mismo está compuesto (si se permite esta expresión).

Es evidente, en consecuencia, que el hombre que aprende a meditar debe procurar realizar dos cosas:

*Primero:* traer a la mente y luego interpretar correctamente aquello que ha visto y con lo cual se ha puesto en contacto, y luego transmitirlo con exactitud y precisión al atento e impresionable cerebro. Así el hombre, en su despierta conciencia física, percibe las cosas del reino de Dios.

*Segundo:* conocer la naturaleza de las energías con las que hace contacto y entrenarse para utilizarlas correctamente. Podría darse un ejemplo práctico universalmente reconocido. Cuando nos sentimos arrastrados por la ira o la irritabilidad, instintivamente empezamos a gritar. ¿Por qué? Porque la energía emocional nos domina. Aprendiendo a controlar la energía de la palabra hablada, empezamos a dominar este tipo particular de energía emocional.

Ambas ideas, correcta interpretación y transmisión y correcto empleo de la energía, resumen toda la práctica de la meditación. Evidencian también el problema que enfrenta el estudiante y por qué todos los instructores inteligentes de la técnica de la meditación recomiendan a sus discípulos la necesidad de que procedan despacio y con cuidado.

Es esencial comprender que la meditación puede resultar una práctica muy peligrosa, causar al individuo serias dificultades, resultar destructiva y desorganizadora, ser más perjudicial que beneficiosa y llevar al individuo a una catástrofe, si entra en el Camino del Conocedor sin la adecuada comprensión de lo que está haciendo, y de a dónde lo llevará. En realidad puede ser la "tarea salvadora", y librar al hombre de todas sus dificultades, y en forma constructiva y liberadora, guiar al hombre, mediante correctos y sensatos métodos, por la senda que conduce de las tinieblas a la luz, de la muerte a la inmortalidad y de lo irreal a lo Real. Podría ser de utilidad considerar estos dos puntos un poco más detenidamente.

Hemos visto que la profunda necesidad del aspirante es traer con exactitud a la conciencia del cerebro físico los fenómenos del mundo espiritual con los cuales podrá ponerse en contacto. Sin embargo, es probable que transcurra mucho tiempo antes de poder penetrar en tal mundo. Por lo tanto debe aprender a diferenciar los campos de percepción que se le abrirán, a medida que se hace más sensible y conoce el carácter de lo que ve y oye. Consideraremos brevemente algunos fenómenos de la mente inferior, que los estudiantes constantemente interpretan mal.

Algunos, por ejemplo, registran un arrobador encuentro con el Cristo o alguna gran alma que se les aparece cuando meditan, les sonrío y les dice: "Alégrate, estás haciendo un gran progreso. Eres uno de los trabajadores elegidos y te será revelada la verdad", o algo igualmente fatuo. Se entusiasman por el acontecimiento, lo anotan en sus diarios y me escriben con gran gozo, diciendo que es el acontecimiento más importante ocurrido en sus vidas. Puede serlo, si lo manejan correctamente y aprenden la lección. ¿Qué ha ocurrido realmente? ¿Ha visto el estudiante al Cristo? Aquí debe recordarse la verdad de que "los pensamientos son cosas" y que todos los pensamientos toman forma. Dos cosas lo han producido, si realmente ha tenido lugar, pero no es el resultado de una imaginación vívida y sobreestimulada. El poder de la imaginación creadora recién ahora empieza a presentirse y es posible ver lo que queremos ver, aunque no esté allí. El deseo del aspirante por progresar y su arduo esfuerzo, lo han obligado a despertarse o a ser consciente en el plano síquico, el plano de las imaginaciones vanas, de los deseos y de las realizaciones ilusorias. En tal reino se pone en contacto con una forma mental de Cristo o de algún grande y reverenciado Instructor. El mundo de la ilusión está lleno de estas formas mentales, construidas en el transcurso de las edades por los amorosos pensamientos los hombres, y el individuo, actuando por medio de su propia naturaleza síquica (la línea de menor resistencia para la mayoría), llega a hacer contacto con tal forma mental, la confunde con la realidad, y se la imagina diciendo todo lo que quisiera que diga. Anhela que lo alienten; busca, como la mayoría, justificar el fenómeno mediante su esfuerzo; tranquiliza su cerebro, y se desliza suavemente a una condición síquica y negativa. Mientras se encuentra en tal condición, su imaginación empieza a actuar, ve cuanto quiere ver, y oye magníficas palabras de reconocimiento, que es lo que él ansía. No se le ocurre que los guías de la raza están demasiado ocupados con las actividades grupales de los pensadores avanzados y líderes de la humanidad, mediante los cuales Ellos actúan, para emplear Su tiempo con los infantes de la raza, que pueden quedar bajo la tutela de seres menos evolucionados. Tampoco se les ocurre que si estuvieran tan avanzados y altamente evolucionados como para merecer el privilegio de tal contacto, el Maestro no malgastaría Su tiempo y el del aspirante, dándole golpecitos en la espalda y pronunciando sandeces muy altisonantes, pero sin sentido. Más bien utilizaría el breve momento en indicar alguna debilidad que debe eliminarse o alguna obra constructiva a emprender.

También puede suceder que alguna *fuerza* (palabra frecuentemente empleada) o entidad, llegue al estudiante mientras medita y le describa una gran obra, para la cual ha sido elegido; algún mensaje mundial que debe dar para ser oído por el mundo entero, o algún gran invento que debe presentar al mundo expectante, si continúa siendo bueno. Alegremente se ciñe el manto de profeta y, con inquebrantable creencia en su capacidad y habilidad para influir a miles de personas, aunque es relativamente impotente para influir a quienes lo rodean, se prepara para llevar a cabo su misión divina. En un año, tres "Instructores mundiales", que estudiaban meditación en otras escuelas, solicitaron ingresar en el grupo con el que estoy asociada. Pero no lo hicieron por querer llevar a cabo la práctica de la meditación, sino por creer que nos alegraría el ingreso en el grupo de los cientos de personas que ellos salvarían. Decliné tal honor, y desaparecieron sin saber nunca más de ellos. El mundo todavía los espera. Su sinceridad no ofrece duda alguna. Créían en lo que decían. Pero sin duda sufrían de alucinación. Todos corremos el peligro de engañarnos de la misma manera cuando empezamos a meditar, si la mente discernidora no está alerta, o si tenemos secretas aspiraciones de sobresalir espiritualmente y sufrimos un complejo de inferioridad, el cual debe ser neutralizado.

Otra causa del engaño reside en que estas personas quizá hicieron verdadero contacto con el alma. Tuvieron un destello de su omnisciencia y perdieron la cabeza, debido a lo maravilloso del conocimiento y de la visión. Sobreestimaron su capacidad pero el instrumento del alma fue totalmente incapaz de estar a la altura de los requisitos; hay aspectos en sus vidas sobre los cuales no puede brillar la luz; existen fallas secretas que conocen, pero no pueden remediar, y también el deseo de fama, poder y ambición. Aún no son almas que funcionan activamente. Han tenido simplemente la visión de una posibilidad y se derrumban debido a que no ven la personalidad tal cual es.

Sin embargo, a pesar de ser verdad lo que antecede, tengamos siempre presente que es privilegio del verdadero conocedor, trabajar en íntima colaboración con los Guías de la raza, pero el medio de colaboración no es engañar al estudiante. Recién cuando empezamos a funcionar conscientemente como almas y nos ocupamos de prestar un servicio desinteresado (un servicio autoiniciado y desarrollado, porque el alma es consciente del grupo y la naturaleza del alma es servir), estableceremos tal contacto. Cristo es el Hijo de Dios en plena actividad funcional, el "Primogénito de una gran familia de hermanos". Posee una conciencia de alcance universal y a través de Él afluye el amor de Dios, y los propósitos de Dios llegan a su fructificación. Es el Maestro de Maestros, el Instructor de ángeles y hombres. Cuando Él y Sus colaboradores descubren que un aspirante está absorbido en la obtención de la autodisciplina, y es fiel y consciente en sus esfuerzos, trata de ver si la luz que reside en él ha llegado a la etapa en que puede brillar. Si descubren a alguien que ansía tanto servir a sus semejantes, que no espera establecer contactos fenoménicos ni tiene interés en alabanzas, ni en satisfacer su vanidad y complacencia, posiblemente le es revelado el trabajo que puede realizar en su propia esfera de influencia para impulsar el Plan divino. Pero tendrá que empezar por demostrar allí donde se encuentra, primeramente su capacidad en su hogar y ocupación y en las pequeñas cosas, antes de confiársele sin peligro las grandes. La ridícula arrogancia que aparece en alguno de los escritos que registran los contactos psíquicos de quienes los escriben, es casi increíble, por lo menos podrían demostrar sentido del humor.

El punto que el estudiante de la meditación debe recordar es que todo conocimiento e instrucción es transmitido a la mente y al cerebro por la propia alma del hombre, la cual

ilumina su camino. Los Instructores y Maestros de la raza trabajan por mediación de las almas. Nunca se reiterará esto suficientemente. El primer deber de cada aspirante debería ser la práctica perfecta de la meditación, el servicio y la disciplina, y no establecer contacto con una gran Alma. Quizá sea menos interesante, pero lo protege de la ilusión. Si lo hace, los resultados elevados se manifestarán por sí mismos. Por lo tanto, si se le presenta alguna aparición, y tal entidad hace comentarios trillados, debe utilizar el mismo criterio que emplearía en los negocios o en la vida común, si alguien se le presentara y dijera: "tienes un gran trabajo en tus manos, vas bien, observamos y sabemos, etc., etc.". Probablemente soltaría una carcajada y continuaría con la actividad o deber del momento.

Otro efecto de la meditación muy prevaleciente en esta época, es el diluvio de los denominados escritos inspirados, a los que en todas partes se les da mucha importancia. Hombres y mujeres escriben en forma automática, inspirada y profética, y difunden al público los resultados de su tarea. Estos escritos se caracterizan por la uniformidad de ciertos detalles, lo cual puede explicarse de varias maneras. Proceden de muy diferentes fuentes internas. Son curiosamente similares; indican un espíritu de amorosa aspiración; no dicen nada nuevo, sino que repiten lo ya dicho tantas veces; contienen muchas afirmaciones y frases relacionadas con los escritos de los místicos o con las enseñanzas cristianas; quizá encierren algunas profecías sobre acontecimientos futuros (generalmente deplorables y terribles y muy raras veces auspiciosas); dan muchas satisfacciones a quien los escribe y hacen que se considere un alma grande y maravillosa, siendo, por lo general, afortunadamente inofensivos. Son legión y resulta cansado leer varios de esos manuscritos. Algunos son decididamente destructivos, predicando grandes e inmediatos cataclismos y fomentan el temor en el mundo. Aun suponiendo que estas predicciones fueran verdad, cabe preguntar, qué ganan con atemorizar al público y si no es más constructivo que las personas conozcan su destino inmortal, en vez de que sean arrastradas por un maremoto, o víctimas de una catástrofe, o que su ciudad sea borrada del mapa. ¿Qué son estos escritos—buenos e inofensivos, dañinos, destructivos, subversivos? Se pueden clasificar, en general, en dos tipos; primero, tenemos los escritos de esas almas sensibles que se pueden sintonizar—en los niveles síquicos— con el cúmulo de aspiraciones, anhelos e ideas de los místicos de todas las épocas, o los engendrados por las actuales condiciones mundiales, o análogamente sintonizar los temores de las épocas, los temores raciales y hereditarios o los engendrados por las actuales condiciones mundiales prevalecientes. Esto lo captan, escriben y distribuyen entre sus amigos. A esta categoría pertenecen los escritos de los sensitivos más mentales, que pueden ponerse en relación telepática con el mundo mental, responden a la mente de un poderoso pensador, o al conjunto de conceptos del mundo religioso, y registran en las esferas mentales el temor, el odio y la separatividad de las masas. Aunque el material registrado sea bueno o malo, placentero (raras veces sucede), desagradable o imparta temor o un presagio, en todos los casos es materia síquica, y de ninguna manera indica la cualidad reveladora del alma. Las profecías de los Libros de Daniel y del Apocalipsis, han dado pie a la construcción de una forma mental de temor y terror, a la cual se deben muchos escritos de naturaleza síquica; el exclusivismo de la religión organizada condujo a muchos, a separarse del resto de la humanidad y a considerarse como los elegidos del Señor, con la marca del Cristo en su frente y, por consiguiente, asumen la posición de que nada les pasará y el resto del mundo debe perecer, a no ser que se les convezca para que interpreten la verdad y el futuro, en los términos expuestos por el ungido y el elegido.

Segundo, estos escritos pueden indicar un proceso de auto-desarrollo y un método por el cual el místico introvertido puede convertirse en extrovertido. El escritor

puede haber extraído de la riqueza del conocimiento subconsciente que posee, acumulado en sus lecturas, reflexiones y contactos. Su mente ha registrado y almacenado muchos conocimientos, de los cuales ha sido inconsciente durante muchos años. Empieza a meditar y, repentinamente, se sumerge en las profundidades de su propia naturaleza, hasta penetrar en las fuentes de su propia subconciencia, llegándole la información que ha quedado bajo el umbral de su conciencia diaria. Comienza a escribir asiduamente. Constituye un enigma la razón por la cual considera estas ideas como emanadas del Cristo o de algún gran Instructor. Probablemente nutre su orgullo (también inconscientemente) al considerarse un canal por el cual Cristo puede comunicarse. No me refiero aquí a la masa de escritos automáticos tan populares hoy. Supongo que el estudiante de la meditación nada quiere saber con este peligroso tipo de trabajo. Ningún verdadero aspirante, que trata de dominarse a sí mismo, entregará las riendas de su gobierno, sometiéndose al control de entidad alguna encarnada o desencarnada, ni prestará su mano ciegamente para ser empleada por cualquier fuerza. Los peligros de este tipo de trabajo son demasiado bien conocidos y llevaron a muchas personas a institutos sicopáticos, o fue necesario liberarles de obsesiones e ideas fijas, por lo tanto, no es preciso extenderme sobre ello.

Lógicamente se preguntarán, ¿cómo es posible diferenciar los escritos inspirados de un verdadero conocedor, de este cúmulo de literatura que inunda la mente del público en la actualidad? Diría ante todo, que el escrito realmente inspirado carecerá totalmente de referencias personales; emitirá una nota de amor y no contendrá nada que despierte odios y erija barreras raciales; transmitirá conocimiento definido y su autoridad residirá en la respuesta de la intuición; responderá a la ley de analogía, y se adaptará al cuadro mundial. Sobre todo contendrá la impronta de la sabiduría divina y llevará a la raza un poco más adelante. Respecto a su mecánica, los escritores de este tipo de enseñanza tendrán una cabal comprensión de los métodos empleados. Dominarán la técnica del proceso; serán capaces de protegerse de la ilusión y la intromisión de personalidades, y tendrán un conocimiento práctico del mecanismo con que trabajan. Sabrán cómo recibir las enseñanzas de entidades desencarnadas y de grandes Maestros, y conocerán todo lo concerniente a quienes transmiten tales enseñanzas.

Los verdaderos servidores de la raza y quienes hacen contacto con el mundo del alma, por la meditación, no tienen tiempo para exponer generalidades, lo dejan para quienes repiten las cosas como loros. Dichos servidores están demasiado ocupados en servir constructivamente, y no disponen de tiempo para ceñirse el manto que sólo es el velo del orgullo; no les interesa la buena opinión de cualquier persona, encarnada o desencarnada, sino únicamente la aprobación de su propia alma, interesados vitalmente en el trabajo precursor del mundo. Tampoco harán nada para nutrir el odio y la separatividad ni fomentar el temor, siendo muchas las personas en el mundo que están demasiado dispuestas a hacerlo; avivarán la llama del amor dondequiera vayan; enseñarán la verdadera inclusividad de la hermandad y no un sistema que enseñe la hermandad a unos pocos, excluyendo al resto; reconocerán a todos los hombres como Hijos de Dios y no se ubicarán en un pedestal de rectitud y conocimientos, desde donde proclamar la verdad tal como la ven, condenando a la destrucción a quienes no están de acuerdo ni actúan como ellos creen que deben actuar, ubicándolos fuera de la ley; tampoco consideran una raza mejor que otra, aunque reconozcan el plan evolutivo y la labor que corresponde a cada raza. En resumen, tratarán de educar el carácter de los hombres, no malgastarán el tiempo destruyendo personalidades, ni se ocuparán de efectos o resultados. Trabajarán en el mundo de las causas y enunciarán principios. El mundo está lleno de destructores que nutren los actuales odios y agrandan las divisiones entre razas y grupos, ricos y pobres. Que el verdadero estudiante de la medita-

ción recuerde que, cuando hace contacto con su alma y se unifica con la Realidad, entra en un estado de conciencia grupal que derriba toda barrera y no excluye, de su esfera de conocimiento, a ninguno de los hijos de Dios.

Podrían mencionarse otras formas de ilusión, porque el primer mundo que el aspirante alcanza generalmente es el psíquico, el de la ilusión. Esto tiene su utilidad, y penetrar en él es una de las experiencias más valiosas, siempre que las reglas del amor y la impersonalidad guíen al aspirante y todos los contactos sean sometidos a la mente discriminadora y al prevaleciente sentido común. Muchos aspirantes carecen del sentido del humor y lo toman demasiado en serio. Dejan de lado el sentido común al penetrar en un nuevo campo de fenómenos. Es útil registrar y luego olvidar lo que se ve y oye, hasta empezar a actuar en el reino del alma, pues entonces no les interesará recordarlo. Deben evitarse también los personalismos y el orgullo, pues no tienen cabida en la vida del alma, la cual se rige por principios y por amor a todos los seres. Cuando estas cualidades se desarrollan, no hay peligro de desvío o demora para quien estudia la meditación, pues inevitablemente penetrará algún día en ese mundo del cual se dice que "nadie ha visto ni oído las cosas que Dios ha revelado a quienes Lo aman". Ese momento depende de su persistencia y paciencia.

La segunda dificultad a considerar puede interpretarse en términos de energía. Los estudiantes con frecuencia se quejan de un sobreestímulo y una acrecentada energía que son incapaces de manejar, y dicen que al tratar de meditar se sienten indebidamente inquietos o con deseos de llorar; experimentan períodos de intensa actividad, donde corren de un lado a otro, sirven, hablan, escriben y trabajan y terminan reaccionando violentamente, hasta llegar a veces al punto de un colapso nervioso. Otros se quejan de cierto dolor en la cabeza, de una molesta vibración en la frente o en la garganta después de meditar. Sufren, además, de insomnio. En realidad, están sobre estimulados. Su sistema nervioso ha sido afectado por intermedio de los finos y sutiles "nadis" que fundamentan los nervios, a los que ya me he referido. Los principiantes en la ciencia de la meditación atraviesan por dificultades que deben superar cuidadosamente. Si se manejan en forma correcta desaparecerán pronto, pero si se descuidan pueden conducir a serios trastornos. Todo aspirante ansioso e interesado, constituye él mismo una dificultad en esta etapa, porque su ansia por dominar la técnica de la meditación, lo hace olvidar las reglas dadas y precipitarse, a pesar de todo lo que le diga el instructor o las advertencias hechas. En vez de sujetarse a la fórmula señalada de quince minutos, trata de forzarse y dedicar treinta minutos; en vez de seguir el delineamiento establecido, trata de sostener la concentración el mayor tiempo posible, y en el máximo esfuerzo olvida que está aprendiendo a *concentrarse* y no a meditar. Por lo tanto sufre de insomnio, sobreviniéndole el colapso nervioso, culpando al instructor y considerando peligrosa esta ciencia; sin embargo, el verdadero culpable es él mismo.

Al presentarse alguna de estas dificultades primordiales, debería suspenderse momentáneamente la práctica de la meditación o hacerla con más lentitud. Si la condición no es demasiado grave para justificar la completa cesación de la práctica, debe observarse y descubrirse hacia dónde parece dirigirse (en el cuerpo humano) la energía entrante. Durante la meditación se extrae energía, que se dirige a determinada parte del mecanismo.

En los tipos *mentales* o en el caso de quienes ya tienen cierta facilidad en "centrar su conciencia" en la cabeza, se sobreestiman las células del cerebro, dando lugar a dolores de cabeza, insomnio, sensación de plenitud o vibración perturbadora, entre los ojos o en la parte superior de la cabeza. Otras veces, se tiene la sensación de una luz enceguedora,

similar a un repentino relámpago o destello de electricidad, que se ve con los ojos cerrados, lo mismo en la oscuridad que en la luz.

Cuando esto ocurre, el período de la meditación debe reducirse de quince a cinco minutos, o practicar la meditación día por medio, hasta que las células del cerebro se hayan ajustado al nuevo ritmo y al creciente estímulo. No hay motivo de ansiedad si se es prudente y se obedece a los consejos del instructor, pero si el estudiante en tales condiciones empieza a forzar su meditación o a alargar el tiempo, se expone a serios trastornos. De nuevo entra en juego el sentido común, y con la reducción del tiempo y la práctica de una breve meditación cada día, es posible volver a la normalidad. Tuvimos estudiantes que pasaron por esto, pero obedientes a las reglas indicadas y aplicando el sentido común, ahora meditan treinta minutos o una hora diariamente.

En los temperamentos emocionales, la dificultad se siente primeramente en la región del plexo solar. El estudiante es propenso a la irritabilidad, ansiedad y preocupación; las mujeres, especialmente, tienen disposición a llorar con facilidad y a veces a sentir náuseas, pues hay una íntima relación entre la naturaleza emocional y el estómago, como lo prueban los vómitos que se producen en casos de sobresalto, temor o intensa emoción. Se aplica, como en los primeros casos, la misma regla, el sentido común y la práctica más cuidadosa y más lenta del proceso de meditación.

Podría mencionar otro efecto del sobreestímulo. Hay personas que se hacen excesivamente sensibles. Los sentidos trabajan en exceso y sus reacciones son más agudas. Se apropian de las condiciones físicas y psíquicas de quienes los rodean, están totalmente abiertas, por así decirlo, a los pensamientos y temperamentos de otras. Su terapéutica no consiste en acortar los períodos de meditación —que deben continuar de acuerdo al programa— sino en interesarse en forma más mental sobre la vida, el mundo de las ideas, algún tema que tienda a desarrollar la capacidad mental y la habilidad de vivir centrado en la cabeza y no en la zona emocional. La cura se obtendrá enfocando la atención en la vida y sus problemas, y efectuando un intenso trabajo mental. Por esta razón los instructores prudentes no enseñan meditación si no va acompañada de algún curso de lectura o estudio, a fin de mantener el equilibrio de sus estudiantes. El desarrollo cabal es siempre necesario, y la mente entrenada debe ir a la par del crecimiento en la vida espiritual.

Existe una tercera categoría de resultados indeseables, que no debemos omitir. Muchos estudiantes de meditación se quejan que su vida sexual ha sido extremadamente estimulada, causándoles numerosos trastornos. Se han presentado varios casos cuya investigación permitió observar que dichos estudiantes tenían una naturaleza animal aún muy poderosa, de vida sexual activa y desordenada y, aunque llevaron una vida física controlada, sus mentes eran absorbidas por pensamientos sexuales. Se descubre con frecuencia un fuerte complejo mental en relación con lo sexual, y quienes considerarían erróneo llevar una vida sexual anormal o practicar perversiones, se ocupan mentalmente del sexo o lo discuten en todo momento, permitiéndole desempeñar una parte indebida en su actividad mental.

Algunas personas dignas tienen, además, la firme convicción de que el celibato debe acompañar siempre la vida del espíritu. ¿No será que el verdadero celibato a que se refieren las antiguas reglas, concierne a la actitud del alma o del hombre espiritual hacia el mundo, la carne y el demonio, como lo expresan las escrituras cristianas? ¿No será que el verdadero celibato se refiere a nuestra abstención de todo lo que parece malo? El celibato en unos, consistirá en abstenerse de toda relación sexual, a fin de demostrarse a sí mismos que han

llegado a controlar la naturaleza animal; en otros, por ejemplo, abstenerse de toda murmuración y charla inútil. Nada hay de pecaminoso en el matrimonio, que probablemente es la única solución para muchos que, de otra manera, llevarían una indebida actividad mental en lo que se refiere al sexo. Es innecesario agregar que el verdadero estudiante de meditación no debe tolerar en su vida la promiscuidad o las relaciones sexuales ilegítimas. El aspirante a la vida del espíritu se somete no sólo a las leyes del reino espiritual, sino también a las costumbres legalizadas de su época y tiempo. Por consiguiente, regulariza su vida física cotidiana de tal manera, que el hombre de la calle reconoce en él la moralidad, la rectitud y la corrección, con que se presenta ante el mundo. Un hogar que esté fundamentado en una verdadera y feliz relación entre el hombre y la mujer, en la mutua confianza, colaboración y comprensión, y donde resalten los principios de la vida espiritual, es una de las mejores ayudas que se puede proporcionar al mundo en la actualidad. La relación basada en la atracción física y en la gratificación de la naturaleza sexual, cuyo principal objetivo sea prostituir la naturaleza síquica para el deseo animal, es pecaminosa y errónea. Si la meta de nuestros esfuerzos es poner de manifiesto al Dios inmanente en la forma, ningún nivel de conciencia es intrínsecamente más divino que otro, y la divinidad puede expresarse en todas las relaciones humanas. Si un hombre o mujer casados no pueden alcanzar la iluminación y llegar a la meta, debe haber algo que no está bien, pues la divinidad no puede expresarse por lo menos en uno de los planos. Poniéndolos en palabras que quizá sean consideradas una blasfemia, pero que nos permitirán captar la futilidad de estos razonamientos, puede decirse que "Dios es derrotado en una parte de Su reino".

Nos hemos extendido en este punto porque muchas personas, particularmente hombres, encuentran que la naturaleza animal requiere atención cuando comienzan a meditar. Descubren en sí mismos deseos incontrolados, además de efectos fisiológicos que causan agudo malestar y desaliento. Una persona puede poseer altas aspiraciones y sentir un fuerte anhelo hacia la vida espiritual y al mismo tiempo tener aspectos en su naturaleza aún incontrolados. La energía que afluye durante la meditación, desciende a través del mecanismo y estimula todo el sistema sexual. Siempre se descubre y estimula el punto débil. La cura de esta condición puede resumirse en estas palabras: control de la actividad mental y transmutación. Debe cultivarse una intensa preocupación e interés mental en otra dirección que no sea la de menor resistencia, el sexo. Debe hacerse un esfuerzo constante para retener en la cabeza la energía recibida, empleándola en alguna actividad creadora. La enseñanza oriental dice que la energía generalmente dirigida a la actividad sexual debe ser elevada y conducida a la cabeza y a la garganta, particularmente a esta última, que según se expone, es el centro del trabajo creador. Expresándolo en términos occidentales significa que aprendemos a transmutar la energía utilizada en el proceso procreador o en pensamientos sexuales, y a utilizarla creadoramente en escritos, en esfuerzos artísticos o en alguna actividad grupal. La moderna tendencia de encontrar al pensador, centralizado y de tipo puramente mental que eluda el matrimonio y, como frecuentemente se hace, lleve una vida exclusivamente célibe, puede ser una demostración de la veracidad de la posición oriental, y causa de gran preocupación entre quienes estudian la disminución de la natalidad. La transmutación no es por cierto la muerte de una actividad o el cese de una función en cualquier nivel de conciencia, en bien de otro superior. Constituye la correcta utilización de los distintos aspectos de la energía, donde el yo cree que debe emplearse para impulsar los fines de la evolución y ayudar en el Plan. La mente iluminada por el alma debería ser el factor controlador, y cuando pensemos y vivamos correctamente y elevemos los pensamientos y energías a "los lugares celestiales", resolveremos nuestros problemas,

mediante el desenvolvimiento de una normal espiritualidad, tan necesaria en esta época, particularmente entre los aspirantes y estudiantes esotéricos.

Es conveniente, además, antes de terminar este capítulo, referirnos a los peligros a que se exponen quienes responden al llamado de instructores que buscan alumnos "para desarrollar la mediumnidad". Se les enseña a meditar sobre algún centro de energía, generalmente el plexo solar, a veces el cardíaco y, lo curioso, nunca el coronario. La meditación sobre un centro está basada en la ley según la cual la energía sigue al pensamiento y conduce a estimular directamente a dicho centro, con la resultante demostración de las características particulares, de las cuales estos puntos focales —diseminados por todo el cuerpo humano— son responsables. Debido a que la mayoría de las personas actúan principalmente por medio de las energías acumuladas abajo del diafragma (la energía sexual y la emocional), su estímulo es muy peligroso. Teniendo esto en cuenta ¿por qué arriesgarse?, ¿por qué no aprender de la experiencia de otros?, ¿Por qué no aprender a actuar como el hombre espiritual, desde ese punto descrito en forma tan amena por los escritores orientales, "el trono entre las cejas", y desde este elevado lugar controlar los aspectos de la naturaleza inferior y guiar la vida cotidiana por los caminos de Dios?

### CONCLUSIÓN

"El espíritu inmanente es el Verbo, largo tiempo extraviado,  
buscado con dolor por el mundo del alma,  
a través de un mundo de palabras huecas y vanas.  
Mientras la sombra y la luz estén mezcladas  
nunca la mundana búsqueda del Verbo será terminada,  
ni las heridas del mundo serán curadas  
hasta que el Verbo hecho carne, 'sea el Verbo hecho Alma'".

ARTHUR EDWARD WAITE

¿Cuál será el resultado de todos nuestros esfuerzos? ¿La satisfacción personal o un gozoso cielo de eterno descanso y beatitud? ¿Dios no lo quiera! La búsqueda en el mundo continúa; el grito de la humanidad se eleva desde las profundidades y asciende hasta el trono de Dios Mismo. Desde el Corazón del Templo de Dios, hasta el cual nos hemos abierto camino luchando y esforzándonos, volvemos y trabajamos en la Tierra. No descansamos de nuestros esfuerzos hasta que el último de los buscadores del mundo haya encontrado su camino de retorno al hogar.

¿Qué salvará a este mundo de su agonía, desastre económico y caos actuales? ¿Qué va a introducir la nueva era de hermandad y vida grupal? ¿Quién o qué salvará al mundo? ¿No surgirá a la existencia activa un grupo de místicos prácticos que, asociados en el sentido de unidad divina, trabajen en forma práctica en la Tierra? Ellos no se retirarán a los monasterios o a los lugares solitarios del mundo, no importa lo atrayentes que les parezcan, sino que participarán de la vida normal del planeta. Serán los ejecutivos de nuestras grandes ciudades; desarrollarán nuestros programas políticos; conducirán a la juventud por los

senderos de la correcta educación; regularán nuestros destinos económicos, sociales y nacionales, y lo harán desde el centro de su ser y desde el punto de vista del alma; conocerán el secreto de la iluminación; sabrán cómo someter todos los problemas a la omnisciencia del alma; conocerán el secreto de la vida, que hace que todos los hombres sean hermanos.

Reconocerán, como hijos de Dios, a todos cuantos los rodean, pero descubrirán también el signo del hombre iluminado y tratarán de colaborar con él para bien de todos. Se encontrarán unos a otros telepáticamente y trabajarán, por lo tanto, en la más estrecha colaboración. Este grupo ya existe, y sus miembros están en íntima relación entre sí. Se hallan en todos los países del mundo; sin embargo, se reúnen diariamente en el reino del alma. Hablan un mismo lenguaje; tienen los mismos ideales; no conocen fronteras ni divisiones; no sienten odios ni establecen diferencias de clase; no establecen barreras raciales; ven las cosas tal cual son; no siendo idealistas ilusos, se concentran sobre el siguiente paso que debe dar la humanidad y no en las etapas finales de su propio desarrollo. Trabajan con sabiduría mundana, a la vez que con percepción espiritual. Sobre todo, trabajan unidos y se ponen en relación mediante el poder de una realización unificada.

Este grupo integrador de místicos y conocedores es la esperanza del mundo y constituye el grupo Salvador del Mundo. Están por encima y más allá de todos los credos y teologías; actúan en todos los campos de la realización humana-científico, político, religioso, educativo y filosófico. No se interesan en terminologías, ni pierden el tiempo tratando de imponer a otros sus propias teorías, ni sus términos peculiares o su especial método de acercamiento a la verdad. Reconocen la verdad subyacente en todas las presentaciones y sólo les interesa los principios de la hermandad y hacer resaltar lo esencial y vivir la vida del espíritu, en el mundo cotidiano.

Conocen el significado de la meditación y están con nosotros ahora. Nuestro es el privilegio de ingresar en sus filas, sometiéndonos a la técnica de la meditación, a la disciplina del correcto vivir cotidiano y a la influencia que ejerce el móvil puro de SERVIR.

# Tratado Sobre Magia Blanca

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## REGLAS PARA LA MAGIA

### REGLA UNO

*El Ángel Solar se recoge en sí mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.*

### REGLA DOS

*Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue.*

### REGLA TRES

*La Energía circula. El punto de luz, producto de la labor de los cuatro, crece y aumenta. Miríadas se reúnen en torno de su calor resplandeciente, hasta que merma su luz y su fuego disminuye. Después será emitido el segundo sonido.*

### REGLA CUATRO

*El sonido, la luz, la vibración y la forma se entremezclan y fusionan, y así el trabajo es uno. Prosigue de acuerdo a la ley, y nada puede impedir que avance el trabajo. El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas y arroja de sí la forma mental.*

### REGLA CINCO

*Tres cosas preocupan al Ángel Solar antes de que la envoltura creada descienda; la condición de las aguas, la seguridad de aquél que así crea y la constante contemplación. De ese modo están aliados para el triple servicio, el corazón, la garganta y el ojo.*

### REGLA SEIS

*Cuando el ojo se abre, los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.*

### REGLA SIETE

*Las fuerzas duales son vistas en el plano donde debe descubrirse el poder vital; los dos senderos enfrentan al Ángel Solar; los polos vibran. Aquél que medita debe hacer una*

elección.

#### REGLA OCHO

*Los Agnisurias responden al sonido. El flujo y el reflujo de las aguas. Que el mago cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es seco ni húmedo, debe proporcionar el lugar donde él asiente sus pies. Donde se unen el agua, la tierra y el aire, ése es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.*

#### REGLA NUEVE

*Después sobreviene la condensación. El fuego y las aguas se encuentran; la forma se dilata y crece. Que el mago ubique su forma en el sendero apropiado.*

#### REGLA DIEZ

*A medida que las aguas bañan la forma creada, éstas son absorbidas y utilizadas. La forma acrecienta su fuerza; que el mago continúe hasta que su trabajo sea suficiente. Que los constructores externos cesen su trabajo y los constructores internos inicien su ciclo.*

#### REGLA ONCE

*Aquel que trabaja con la ley, tiene ahora que llevar a cabo tres cosas: Primeramente, descubrir la fórmula que confine las vidas dentro de la muralla esferoidal; luego, pronunciar las palabras que le expresen a esas vidas qué deben hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho; finalmente, pronunciar la frase mística que lo salvaguardará de su trabajo.*

#### REGLA DOCE

*La trama palpita. Se contrae y dilata. Que el mago se apodere del punto medio a fin de liberar a esos "prisioneros del planeta" cuya nota está correcta y exactamente afinada con aquello que debe ser hecho.*

#### REGLA TRECE

*El mago debe reconocer a los cuatro; observar en su trabajo el tono violeta que evidencian, y así construir la sombra. Cuando esto ocurre, la sombra se reviste a sí misma y los cuatro se convierten en siete.*

#### REGLA CATORCE

*El sonido aumenta. Se acerca la hora del peligro para el alma valerosa. Las aguas no han dañado al creador blanco y nada puede ahogarlo ni mojarlo. Ahora amenaza el peligro del fuego y de las llamas, sin embargo se observa tenuemente el humo que se eleva. Que él, después del ciclo de paz, acuda nuevamente al Ángel Solar.*

#### REGLA QUINCE

*Los fuegos se acercan a la sombra, sin embargo no la queman. La envoltura del fuego se ha terminado de construir. Que el mago entone las palabras que fusionan el fuego y el*

*agua.*

TRATADO SOBRE FUEGO COSMICO, págs. 785-806.

## OBSERVACIONES PRELIMINARES

### **Los Tres Aspectos del Hombre**

## OBSERVACIONES DE PREFACIO

Al estudiar y considerar cuidadosamente las ideas expuestas en este libro deben tenerse presente ciertos conceptos básicos:

Primero, que lo más importante para el estudiante no es la personalidad de determinado instructor, sino el grado de verdad que éste representa, de ahí la capacidad para discernir entre la verdad, la verdad parcial y lo falso.

Segundo, que el acrecentamiento de la enseñanza esotérica trae acrecentada responsabilidad exotérica. Cada estudiante debe hacer un consciente balance de sí mismo, y recordar que la comprensión llega aplicando al problema y medio ambiente inmediatos el grado de verdad captada, y que la conciencia se expande empleando la verdad impartida.

Tercero, que la adhesión dinámica en el sendero elegido y una firme perseverancia para vencer y permanecer inmovible ante todo lo que pueda acontecer, son requisitos indispensables que conducen al portal de acceso a un reino, a una dimensión y a un estado del ser, conocido interna o subjetivamente. Este estado de comprensión produce cambios en la forma y en el medio ambiente, comparables a su poder.

Estas tres sugerencias merecen un minucioso estudio y su significación deberá ser captada en cierta medida, antes de lograr un real progreso. No me corresponde indicar la aplicación individual y personal de las enseñanzas impartidas. Esto lo debe hacer cada estudiante por sí mismo.

"Has conservado inteligentemente las enseñanzas, libre de toda autoridad extraña, y no hay en tus libros principios esotéricos de autoridad o respaldo jerárquico, tales como los que han producido las estrechas limitaciones de ciertos organismos y grupos eclesiásticos tan diferentes como la Iglesia Católica, la Ciencia Cristiana y aquellos que creen en la inspiración verbal de las Escrituras y en numerosas asociaciones denominadas esotéricas. La desgracia de muchos grupos ha sido ese constante rumoreo: «Aquellos que saben, desean...» «El Maestro dice» «Los Grandes Seres Ordenan... » y el grupo, como rebaño de ovejas, se atropella ciegamente en el afán de obedecer. Creen que mediante su mal orientada devoción se relacionarán con ciertos personajes autorizados, acortando así el camino para llegar al cielo.

"Has sabido conservar y cuidar sabiamente los libros, de las reacciones de aquellos que pretenden ser maestros, adeptos e iniciados. Mi anonimato y estado deben ser respetados, y mi rango debe ser considerado sólo como el de un estudiante más avanzado, el de un aspirante a esa expansión de conciencia, que para mí significa un paso más. Sólo es

importante la parte de verdad que pueda exponer; sólo es vital la inspiración y la ayuda que pueda dar a cualquier peregrino en el sendero; lo que he aprendido por medio de la experiencia está a disposición de todo aspirante sincero; y la amplitud de visión que puedo impartirles (debido a que he escalado la montaña un poco más), es mi principal aporte. Los estudiantes son libres de reflexionar sobre estos puntos y de prescindir de inútiles especulaciones acerca de las informaciones detalladas sobre personalidades insignificantes y condiciones ambientales."

El tema a tratar será la Magia del Alma, y el pensamiento clave de todo lo que pueda aparecer en este libro, lo hallarán en las palabras del *Bhagavad Gita*:

"Aunque soy el que no ha nacido, el alma que no muere; aunque soy el Señor de los Seres; no obstante, como señor de mi naturaleza, me manifiesto por medio del poder mágico del Alma". B. G., IV. 6.

Lo estadístico y lo académico son bases necesarias y pasos preliminares en la mayoría de los estudios científicos, pero en este libro centraremos la atención sobre el aspecto vida y la aplicación práctica de la verdad a la vida diaria del aspirante. Estudiaremos cómo llegar a ser magos prácticos y en qué forma podemos vivir mejor la vida del hombre espiritual y la del aspirante al discipulado aceptado, en esta peculiar época, estado y medio ambiente.

Para lograrlo, tomaremos las Quince Reglas para la Magia, de mi libro anterior *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Las comentaré sin ocuparme de su significado cósmico o solar, o de otras analogías y correspondencias; pero aplicándolas al trabajo del aspirante y dando sugerencias prácticas para desarrollar mejor el contacto y la manifestación del alma. Daré por sentado que los estudiantes poseen ciertos conocimientos, y supongo que podrán seguirme y comprender algunos términos técnicos que me veré obligado a emplear. No trato con infantes, sino con personas maduras que han elegido determinado camino y se han comprometido a "caminar en la luz".

En este libro me propongo hacer cuatro cosas y atraer tres tipos de personas. Referente a su enseñanza, se basa sobre cuatro postulados fundamentales que intentan:

1. Enseñar las leyes de la psicología espiritual como distintas de las de la psicología mental y emocional.
2. Aclarar la naturaleza del alma humana y sus relaciones con el sistema y el cosmos. Como paso preliminar esto incluirá su relación con el grupo.
3. Demostrar las relaciones entre el yo y las envolturas que ese yo pueda utilizar, y así aclarar el pensar general respecto a la constitución del hombre.
4. Elucidar el problema de los poderes supranormales y dar las reglas para su desarrollo útil y sin peligro.

Nos hallamos al final de un gran período de transición, y los reinos más sutiles de la vida nunca estuvieron tan cercanos; los fenómenos inusitados y los acontecimientos inexplicables son ahora más comunes que en épocas anteriores, y lo telepático, lo síquico y lo peculiar, atraen la atención de los escépticos, de los científicos y de quienes estudian religión. Generalmente se buscan razones para explicar la aparición de lo fenoménico, y se forman asociaciones para su investigación y demostración. Además, muchas personas se desvían del camino en el afán de promover en sí mismas condiciones síquicas y factores que producen energía y dan origen a la manifestación de peculiares poderes. Este libro

tratará de adaptar la información suministrada al esquema de vida tal como lo reconocemos hoy, y demostrar cuán básicamente natural y verídico es todo aquello que se califica de misterioso. Todas las cosas están sujetas a la ley, y las leyes deben ser explicadas, ahora que el hombre ha llegado a una etapa de desarrollo en que puede apreciar más exactamente su belleza y realidad.

Tres tipos de personas responderán a la enseñanza de este libro, y son:

1. *Esos investigadores de mente abierta*, dispuestos a aceptar los fundamentos como hipótesis aplicables, hasta demostrar que son erróneas. Serán francamente agnósticos, pero, en su búsqueda de la verdad, deben estar dispuestos temporariamente a ensayar los métodos y seguir las sugerencias presentadas a su consideración.
2. *Los aspirantes y discípulos* estudiarán este tratado a fin de comprenderse mejor a sí mismos para poder ayudar al prójimo. No aceptarán ciegamente sus dictámenes, sino que experimentarán, comprobarán y corroborarán, cuidadosamente las etapas y pasos expuestos aquí en esta sección de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna.
3. *Los iniciados* arribarán a un significado que no será evidente para los del primer grupo, y sólo es sospechado por los miembros más avanzados del segundo. Internamente conocen la verdad de muchas de las afirmaciones, pero comprenderán la actuación subjetiva de muchas de las leyes. Estas leyes de la naturaleza producen efectos en tres esferas distintas:
  - a. Físicamente, donde se demuestran como efectos en la forma densa.
  - b. Etéricamente, donde se manifiestan como energía que subyace detrás de esos efectos.
  - c. Mentalmente, donde conciernen a los impulsos que producen los otros dos.

*Tratado sobre Fuego Cósmico* trata especialmente del sistema solar y sólo superficialmente de los aspectos y analogías humanas, en lo que ellas demuestran la relación de la parte con el todo y la unidad con la totalidad.

Este libro se ocupará más específicamente del desarrollo y desenvolvimiento humanos y elucidará las causas responsables de los efectos actuales, señalando el futuro y sus posibilidades y la naturaleza de las potencialidades en desarrollo.

Este libro también versará sobre cuatro postulados fundamentales, que el estudiante tendrá que aceptar en carácter de hipótesis, digna de consideración y comprobación. A ningún investigador sincero de la Sabiduría Eterna se le exige ciega aceptación de cualquier presentación de la verdad; no obstante, se le pide que mantenga una mente abierta y seriamente valore y considere las teorías e ideales, las leyes y verdades, que han llevado a muchas personas de la oscuridad a la luz del conocimiento y la experiencia. Los postulados podrían ser enumerados de la siguiente manera, por orden de importancia:

I. El primer postulado es que existe en nuestro universo manifestado la expresión de una Energía o Vida, causa responsable de las diversas formas y de la vasta jerarquía de seres sensibles que componen la totalidad de cuanto existe. Ésta es la denominada teoría hilozoísta, aunque el término sólo sirve para confundir. Esta gran Vida es la base del Monismo, y todos los hombres iluminados son monistas. "Dios es uno", es la expresión de la verdad. Una sola vida impregna todas las formas y éstas son las expresiones en tiempo y espacio, de la energía universal central. La Vida en manifestación produce existencia y ser, por lo tanto es la causa raíz de la dualidad. Esta dualidad, que se percibe cuando está

presente la objetividad, y desaparece cuando el aspecto forma se desvanece, tiene muchos nombres, de los cuales y para mayor claridad podríamos enumerar los más comunes:

<i>Espíritu</i>	<i>Materia</i>
Vida.....	Forma
Padre .....	Madre
Positivo .....	Negativo
Oscuridad .....	Luz

Los estudiantes deben mantener en la mente esta unidad esencial, aún cuando hablen (como deberán hablar) en términos finitos de esa dualidad, que cíclicamente se evidencia en todas partes.

II. El segundo postulado surge del primero, y afirma que la Vida Una, que se manifiesta a través de la materia, produce un tercer factor que es la conciencia. Esta conciencia, resultado de la unión de los dos polos, espíritu y materia, constituye el alma de todas las cosas; compenetra toda sustancia o energía objetiva; subyace en todas las formas, ya sea la de esa unidad de energía que llamamos átomo o la de un hombre, un planeta o un sistema solar. Ésta es *La Teoría de Autodeterminación*, o la enseñanza de que todas las vidas, de las cuales está formada la vida una, cada una en su esfera y modo de ser, se embeben en la materia, por así decirlo, y asumen formas por cuyo intermedio su peculiar y específico estado de conciencia puede ser comprendido y su vibración estabilizada; así pueden conocerse a sí mismas como existencias. Nuevamente la vida una se convierte entonces en una entidad estabilizada y consciente mediante el sistema solar, siendo por lo tanto esencialmente la suma total de energías de todos los estados de conciencia y de todas las formas de existencia. Lo homogéneo se vuelve heterogéneo, y sin embargo permanece siendo una unidad; el uno se manifiesta en diversidad, y no obstante, es inmutable; la unidad central es conocida en tiempo y espacio, como compuesta y diferenciada, y sin embargo cuando no existan tiempo y espacio (pues no son más que estados de conciencia) sólo permanecerá la unidad y únicamente persistirá el espíritu, además de una acrecentada acción vibratoria y la capacidad para intensificar la luz cuando retorne el ciclo de manifestación.

Dentro de la pulsación vibratoria de la Vida una en manifestación, todas las vidas inferiores repiten el proceso de ser -Dioses, ángeles, hombres y miríadas de vidas que se expresan mediante las formas de los reinos de la naturaleza y las actividades del proceso evolutivo. Todo llega a ser autocentrado y autodeterminado.

III. El tercer postulado fundamental es que el desenvolvimiento de la conciencia o la revelación del alma, constituye el objetivo por el cual la vida adquiere forma y también el propósito por el cual se manifiesta el ser. Esto puede ser denominado *La Teoría de la Evolución de la Luz*. Si se tiene en cuenta que el científico moderno sostiene que la luz y la materia son términos sinónimos, haciéndose eco de las enseñanzas de Oriente, es evidente que mediante la interacción de los polos y la fricción de los pares de opuestos, surge la luz. La meta de la evolución consiste en una serie graduada de manifestaciones de luz. Velada y oculta en todas las formas se halla la luz. A medida que la evolución avanza, la materia se convierte en un buen conductor de luz, demostrando así la exactitud de la afirmación de Cristo, "Yo Soy la Luz del Mundo".

IV. El cuarto postulado sostiene que todas las vidas se manifiestan cíclicamente. Ésta

es *La Teoría del Renacimiento* o de la reencarnación, demostración de la ley de periodicidad.

Tales son las grandes verdades subyacentes que constituyen la base de la Sabiduría Eterna -o la existencia de la vida y el desarrollo de la conciencia, mediante la cíclica adquisición de la forma.

En este tratado se hará hincapié en la minúscula vida; el hombre "hecho a imagen de Dios", que mediante la reencarnación desarrolla su conciencia hasta florecer como alma perfeccionada, cuya naturaleza es luz y cuya comprensión es la de una identidad autoconsciente. Esta unidad desarrollada debe oportunamente fusionarse, participando con plena inteligencia en esa conciencia mayor de la cual forma parte.

Antes de abocarnos a nuestro tema quizás sea útil definir ciertas palabras que emplearemos con frecuencia, para entendernos mejor y conocer la significación de los términos que utilizamos.

1. *Oculto*. Este término se refiere a las fuerzas ocultas del ser y al origen de la conducta, que producen la manifestación objetiva. La palabra "conducta" se emplea deliberadamente, porque toda manifestación en los reinos de la naturaleza es la expresión de la vida, propósito y tipo de actividad, de algún ser o existencia, y es literalmente la conducta (o naturaleza externa o cualidad) de una vida. El origen de la acción está oculto tras los propósitos de cualquier vida, sea una vida solar, una entidad planetaria, un hombre, o ese Ser que es la *totalidad* de los estados de conciencia y de las formas de cualquier reino de la naturaleza.

2. *Ley*. Una ley presupone una entidad superior que, dotada de propósito y ayudada por la inteligencia, coordina sus fuerzas de tal modo que va madurando un plan en forma secuencial y constante. Mediante el conocimiento claro de la meta, esa entida activa los pasos y las etapas que, si se realizan ordenadamente, llevan el plan a la perfección. La palabra "ley" tal como se entiende comúnmente, da la idea de sometimiento a una actividad reconocida como inexorable e inflexible, pero que no es comprendida por el que está sujeto a ella; abarca, desde cierto punto de vista, la actitud de la unidad sumergida en el impulso grupal, y la incapacidad de la misma para cambiar el impulso o eludir la consecuencia; produce inevitablemente en la conciencia del hombre que considera estas leyes, el sentimiento de ser una víctima impelida como una hoja a merced del viento, hacia un fin, del cual sólo es posible especular, regido por una fuerza que actúa aparentemente, ejerciendo una presión ineludible y produciendo resultados grupales a expensas de la unidad. Esta actitud mental se produce inevitablemente, hasta que la conciencia del hombre puede expandirse a tal grado que llega a ser consciente de asuntos más importantes. Cuando establece contacto con su yo superior, participa en el conocimiento de lo objetivo y escala la montaña de la visión, su perspectiva cambia y su horizonte se ensancha; entonces llega a comprender que una ley es únicamente el impulso espiritual: incentivo y manifestación de la vida de ese Ser en el cual vive y se mueve. Aprende que ese impulso expresa un propósito inteligente, sabiamente dirigido y basado en el amor. Luego, comienza él mismo a aplicar la ley, transmitiendo sabia, amorosa e inteligentemente, a través de sí mismo, todo lo que recibe de ese impulso de vida espiritual al que su organismo puede responder, transmitir y utilizar. Deja de ser un obstáculo y comienza a transferir. Pone fin al ciclo de vida hermética y autocentrada, y abre de par en par las puertas a la energía espiritual. Al hacer esto descubre que la ley, a la cual ha odiado y recelado, es el agente vitalizador y

purificador que lo impele a él y a todas las criaturas de Dios, a una gloriosa consumación.

3. *Síquico*. En lo que concierne al reino humano hay, dos tipos en manifestación, de esa fuerza mencionada, y deben ser claramente captados. Una fuerza anima a los reinos subhumanos de la naturaleza -energía animadora que conjuntamente con la energía de la materia y del yo, produce todas las formas. El efecto de esta conjunción es agregar a la inteligencia embrionaria de la sustancia misma, la sensibilidad latente y la respuesta, lo cual produce ese algo subjetivo que llamamos alma animal. Existen cuatro grados o estados de percepción sensoria:

- a. La conciencia del reino mineral.
- b. La conciencia del reino vegetal.
- c. La conciencia del reino animal.
- d. La conciencia de la forma animal, a través de la cual actúa el hombre espiritual que, en última instancia, no es más que un sector del grupo anterior en su presentación más elevada.

Existe también esa fuerza síquica que es resultado de la unión del espíritu con la materia sensoria del reino humano, y produce el centro síquico denominado el alma del hombre, el cual es un centro de fuerza, y la fuerza que custodia o manifiesta, pone en actividad la respuesta y percepción del alma de la vida planetaria, conciencia grupal que trae consigo facultades y conocimientos de orden distintos de los del alma animal. Éstos, finalmente, reemplazan los poderes del alma animal que limitan, deforman y aprisionan, dando al hombre una esfera de contactos y conocimientos infalibles, libre de error, que le concede "la libertad de los cielos". Los resultados de la libre acción del alma del hombre sirven para demostrar la falibilidad y la relativa inutilidad de los poderes del alma animal. Aquí deseo demostrar los dos sentidos en que se emplea la palabra "síquico". Luego me ocuparé del crecimiento y desarrollo de la naturaleza síquica inferior, o del alma de los vehículos en que el hombre funciona en los tres mundos; después trataré de elucidar la verdadera naturaleza del alma del hombre y los poderes que entrarán en juego una vez que pueda hacer contacto con su propio centro espiritual, el alma, y vivir en esa conciencia del alma.

4. *Desenvolvimiento*. La vida en el corazón del sistema solar produce un desarrollo evolutivo de las energías de ese universo, que el hombre finito aún no puede imaginar. Análogamente el centro de energía denominado aspecto espiritual del hombre (mediante la utilización de la materia o sustancia), produce el desarrollo evolutivo de aquello que denominamos alma, y es lo más elevado de las manifestaciones de la forma -el reino humano-. El hombre es el producto más elevado de la existencia en los tres mundos. Quiero significar por hombre, el hombre espiritual, un hijo de Dios en encarnación. Las formas de todos los reinos de la naturaleza -humano, animal, vegetal y mineral- contribuyen a esa manifestación. La energía del tercer aspecto de la divinidad tiende a la revelación del alma o segundo aspecto, que a su vez revela el aspecto más elevado. Debe recordarse que La Doctrina Secreta,\* de H. P. Blavátsky, expresa con exactitud esta idea, en las siguientes palabras: "Consideramos la vida como la única forma de existencia, manifestándose en lo que llamamos materia, o que separándolas incorrectamente, denominamos espíritu, alma y materia, en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los penetra".

El alma se desarrolla mediante el empleo de la materia, y llega a su culminación en el

alma del hombre. Este tratado versará sobre el desarrollo de esa alma y su descubrimiento por el hombre.

5. *Conocimiento*. Podría ser dividido en tres categorías: Primero, el *conocimiento teórico*, incluye todo lo que el hombre conoce y percibe, y que ha aceptado debido a las afirmaciones de otras personas y de los especialistas en las distintas ramas del conocimiento. Se funda en autorizadas afirmaciones y contiene elementos que permiten confiar en los escritores, conferencistas e inteligencias entrenadas que actúan en cualesquiera de los numerosos y variados campos del pensamiento. Las verdades aceptadas como tales no han sido formuladas o verificadas por quien las acepta, pues carece del entrenamiento y equipo necesarios. Los dictámenes de la ciencia, de la teología y de la religión y los descubrimientos de los filósofos y pensadores de todas partes, matizan el punto de vista y hallan rápida aceptación en la mente no entrenada, la mente común.

Segundo, tenemos el *conocimiento discriminativo* que contiene una cualidad de selección, y afirma la valoración inteligente y aplicación práctica del método más específicamente científico y la utilización de la prueba, la eliminación de lo que no puede ser probado y el aislamiento de esos factores susceptibles de investigación, de acuerdo a lo que se entiende por ley. La mente razonadora, argumentadora, escolástica y concreta, es puesta en actividad con el resultado de que gran parte de lo que es infantil, imposible e inverificable, es rechazado, trayendo como consecuencia el esclarecimiento en el campo de los resultados mentales. Este proceso discriminador y científico permitió al hombre conocer gran parte de la verdad respecto a los tres mundos. El método científico, en relación con la mente de la humanidad, desempeña la misma función que el método ocultista de meditación (en sus dos primeras etapas de concentración y concentración prolongada o meditación) en relación con el individuo. Por su intermedio se engendran correctos procesos mentales, y finalmente es eliminado o corregido lo no esencial y las formulaciones incorrectas de la verdad, y el constante enfoque de la atención, sea sobre un pensamiento simiente, un problema científico, una filosofía o una situación mundial, dando por resultado el esclarecimiento final y la constante infiltración de ideas correctas y sólidas conclusiones. Los pensadores más destacados en cualesquiera de las grandes escuelas de pensamiento son simples exponentes de la meditación ocultista, y los brillantes descubrimientos de la ciencia, las correctas interpretaciones de las leyes de la naturaleza y la formulación de las correctas conclusiones, ya sea en los campos de la ciencia, la economía, la filosofía, la psicología o en cualquier otro campo, sólo son lo que registra la mente (y en consecuencia el cerebro) de las verdades eternas, e indican que la raza comienza a eliminar la separación entre lo objetivo y lo subjetivo, entre el mundo de la forma y el mundo de las ideas.

Esto conduce inevitablemente al surgimiento de la tercera rama del *conocimiento*, la *intuición*. En realidad, la intuición es sólo la apreciación mental de algún factor de la creación, de alguna ley de la manifestación y de cierto aspecto de la verdad, conocido por el alma, que emana del mundo de las ideas, siendo de la naturaleza de esas energías que producen todo lo conocido y visto. Estas verdades están siempre presentes y esas leyes eternamente activas; pero únicamente a medida que la mente está entrenada y desarrollada, enfocada y abierta, pueden ser reconocidas, posteriormente comprendidas y finalmente adaptadas a las necesidades y demandas del ciclo y de la época. Siempre han existido quienes entrenaron su mente en el arte del claro pensar, enfocaron la atención en la consiguiente receptividad de la verdad, pero hasta ahora fueron muy pocos y aparecieron de tarde en tarde. Constituyen las mentes descollantes de las épocas. En la actualidad son numerosas y aparecen cada vez con mayor frecuencia. Las mentes de la raza están en

proceso de entrenamiento, y muchas al borde de un nuevo conocimiento. La intuición, que guía a los pensadores avanzados hacia los nuevos campos del conocimiento, es sólo la vanguardia de esa omnisciencia que caracteriza al alma. La verdad de todas las cosas existe y se la denomina omnisciencia, infalibilidad y "correcto conocimiento" en la filosofía hindú. Cuando el hombre capta un fragmento de ella y la absorbe en la conciencia racial, se lo denomina formulación de una ley o descubrimiento de uno de los procesos de la naturaleza. Hasta ahora esto ha sido una empresa lenta y fragmentaria. Más adelante, y dentro de no mucho tiempo, la luz afluirá, la verdad será revelada y la raza tomará posesión de su herencia -la del alma.

En algunas de nuestras consideraciones deberán forzosamente intervenir las conjeturas. A quienes perciben una visión, vedada a los que carecen del equipo necesario para su captación, se los considera fantasiosos e imaginativos. Cuando muchos la perciben, se acepta su posibilidad, pero cuando la humanidad haya despertado y abierto los ojos, ya no se hará hincapié sobre la visión, sino que se afirmará un hecho y se enunciará una ley. Tal ha sido la historia en el pasado y así será el proceso en el futuro.

El pasado, desde el punto de vista del hombre común, es esencialmente especulativo; el futuro también, pero el hombre mismo es resultado de ese pasado, y el futuro surgirá de la suma total de sus actuales cualidades y características. Si esto es verdad respecto al individuo, también lo es respecto al género humano como un todo. Esa unidad de la naturaleza que denominamos cuarto reino o reino humano, representa aquello que es producto de su herencia física; sus características son el conjunto de su desarrollo emocional y mental, y su acervo es todo aquello que ha logrado acumular, durante los ciclos en que ha luchado con su medio ambiente -todos los otros reinos de la naturaleza. Por lo tanto, dentro del reino humano existen potencialidades, estados latentes, características y haberes, que el futuro revelará y que a su vez determinan ese futuro.

He decidido intencionalmente comenzar con lo indefinido y no reconocido. El alma es aún una cantidad desconocida. No ocupa un real lugar en las teorías de los investigadores académicos y científicos. No ha sido comprobada, y es considerada aún por los académicos más liberales como una posible hipótesis, pero indemostrable. No es aceptada como una realidad en la conciencia de la raza. Sólo dos grupos de personas la aceptan como tal; uno de ellos el crédulo, no evolucionado, infantil, educado en las enseñanzas de cualesquiera de las Escrituras mundiales, estando religiosamente inclinado, acepta sin indagar los postulados de la religión, tales como el alma, Dios y la inmortalidad. El otro es ese pequeño grupo de Conocedores de Dios y de la realidad, que se agranda constantemente, que sabe que el alma es un hecho por propia experiencia, pero no puede probar satisfactoriamente su existencia al hombre que acepta únicamente lo que la mente concreta puede captar, analizar, criticar y comprobar.

Los ignorantes y los sabios se encuentran en un terreno común, como sucede siempre con los extremos. Entre ellos se hallan los que no son del todo ignorantes ni sabiamente intuitivos. Constituyen la masa de personas cultas que poseen conocimientos pero no comprensión, y aún tienen que aprender a diferenciar entre lo que puede captar la mente razonadora, lo que puede ser percibido por el ojo de la mente y aquello que sólo la mente superior o abstracta, puede formular y conocer. Esto finalmente se fusiona con la intuición, "facultad conocedora" del místico inteligente y práctico que -relegando la naturaleza emotiva y afectiva al lugar que le corresponde- utiliza la mente como punto de enfoque, observando el mundo del alma a través de ese lente.

## LOS TRES ASPECTOS DEL HOMBRE

Uno de los medios principales por el cual el hombre llega a comprender esa gran totalidad llamada Macrocosmos -Dios, actuando mediante un sistema solar- es comprender por sí mismo el mandato delfico "Hombre, concómete a ti mismo", anunciado inspirado, destinado a dar al hombre la clave del misterio de la deidad. Mediante la Ley de Analogía o Correspondencia, los procesos cósmicos y la naturaleza de los principios cósmicos se manifiestan en las funciones, estructura y características de un ser humano. Están expuestos pero no explicados ni detallados. Sirven únicamente para dirigir al hombre por el sendero en el cual podrá descubrir y observar futuros signos e indicaciones más definidas.

La comprensión de esa triplicidad espíritu, alma y cuerpo, está más allá del alcance del hombre, pero puede tenerse una idea de su relación y función coordinada y general, si se lo considera desde el punto de vista físico y de su funcionamiento objetivo.

Tres aspectos del organismo del hombre son símbolos, y sólo símbolos de los tres aspectos del ser.

1. La energía o principio activador, que se retira misteriosamente en el momento de la muerte, y parcialmente durante las horas del sueño o de inconsciencia, y parece utilizar el cerebro como asiento principal de actividad, dirigiendo desde allí el funcionamiento del organismo. Esta energía tiene relación directa y primordial con las tres partes del organismo denominados cerebro, corazón y aparato respiratorio símbolo microcósmico del espíritu.

2. El sistema nervioso, con su complejidad de nervios, centros nerviosos y multiplicidad de partes interrelacionadas y sensibles, sirve para coordinar el organismo, producir la respuesta sensible entre los numerosos órganos y partes que lo constituyen, y también para hacer al hombre consciente y sensible de su medio ambiente. Este mecanismo sensorio produce la percepción organizada y la sensibilidad coordinada en el ser humano; primero, dentro de sí mismo como unidad, y segundo, como respuesta y reacción sensible al mundo en el que desempeña su parte. Esta estructura nerviosa que coordina, correlaciona y produce actividad grupal externa e interna, se manifiesta principalmente a través de tres partes del sistema nervioso:

- a. Sistema cerebro-espinal.
- b. Sistema sensorio-nervioso.
- c. Sistema periférico-nervioso.

Está íntimamente relacionado con el aspecto energía, y es el mecanismo utilizado por esa energía para vitalizar el cuerpo, producir su actividad y funcionamiento coordinados y lograr una relación inteligente con el mundo en el cual debe desempeñar su parte. Está detrás, si puedo utilizar tal expresión, de la naturaleza corpórea propiamente dicha y de la masa de carne, hueso y músculo, motivada y controlada a su vez por dos factores:

- a. La suma total de energía que es la cuota individual de energía vital.
- b. La energía del medio ambiente donde se encuentra el individuo, en el cual tiene que actuar y desempeñar su parte.

Este sistema nervioso coordinador, esta red de nervios interrelacionados y sensibles, es el símbolo del alma del hombre y la forma externa y visible de una realidad espiritual

interna.

3. Finalmente, existe lo que puede describirse como el cuerpo, conjunto de carne, músculo y hueso, que el hombre lleva consigo, interrelacionado por el sistema nervioso y energizado por lo que llamamos vagamente su "vida".

En estos tres, la vida, el sistema nervioso y el conjunto corpóreo, hallamos el reflejo y símbolo de la totalidad mayor; mediante un estudio detenido y la comprensión de sus funciones y relación grupal, podemos llegar a comprender algunas de las leyes y principios que dirigen las actividades de "Dios en la naturaleza" -frase sublimemente veraz y finitamente falsa.

Los tres aspectos de la divinidad, o la energía central o espíritu, la fuerza coordinadora o alma, y aquello que ambas utilizan y unifican, constituyen en realidad un principio vital, que se manifiesta en la diversidad. Estos son los Tres en Uno, el Uno en Tres, Dios en la naturaleza y la naturaleza misma en Dios.

Como ilustración y extendiendo el concepto a otros sectores del pensamiento, esta trinidad de aspectos puede verse funcionando como enseñanzas esotéricas, en el mundo de las religiones, en la simbología y doctrinas fundamentales de las grandes religiones mundiales y en las organizaciones exotéricas; en el gobierno constituye la suma total de la voluntad del pueblo, cualesquiera sean las leyes promulgadas y la administración exotérica; en la educación es la voluntad de aprender las artes y las ciencias y los grandes sistemas educativos exotéricos; en la filosofía es el impulso hacia la sabiduría, las escuelas interrelacionadas de pensamiento y la presentación externa de las enseñanzas. En esta forma esta eterna triplicidad subsiste en todos los sectores del mundo manifestado, ya sea considerada como lo tangible o lo sensible y coherente, o como aquello que energiza. A esa actividad inteligente se la ha denominado torpemente "percepción"; constituye la capacidad de percibir implicando así una respuesta sensible al medio ambiente y el mecanismo de esa respuesta, la divina dualidad del alma; finalmente, es la suma total de aquello con que se ha hecho contacto y se conoce, y lo que el mecanismo sensible llega a percibir. Como veremos más adelante, es la comprensión que aumenta en forma gradual, pasando continuamente a reinos más esotéricos e internos.

Estos tres aspectos se perciben en el hombre, divina unidad de la vida. Primero, los reconoce en sí mismo; luego los ve en todas las formas de su medio ambiente, y finalmente aprende a relacionar estos aspectos de sí mismo con análogos aspectos en otras formas de manifestación divina. La relación correcta entre las formas dará como resultado la armonización y el correcto ajuste de la vida en el plano físico. La debida respuesta al medio ambiente dará por resultado la correcta relación con el aspecto alma, oculto en todas las formas, y producirá correctas relaciones entre las distintas partes de la estructura nerviosa interna, existente en todos los reinos de la naturaleza subhumana y superhumana. Esto es prácticamente desconocido, pero está siendo rápidamente reconocido; cuando llegue a ser comprobado y comprendido, se descubrirá que en ello reside el fundamento de la hermandad y de la unidad. Así como el hígado, el corazón, los pulmones, el estómago y otros órganos del cuerpo, funcionan y existen independientemente y, sin embargo están unidos y conectados en el cuerpo, mediante el sistema nervioso, así se descubrirá que tanto los organismos como los reinos de la naturaleza tienen su vida y funciones independientes, y no obstante están coordinados y correlacionados por un amplio y complicado sistema sensorio, denominado a veces el alma de todas las cosas, el anima mundi, la conciencia

subyacente.

Cuando tratamos de las triplicidades, tales como espíritu-alma-cuerpo, vida-conciencia-forma, empleadas con tanta frecuencia al hablar de la deidad, es de valor recordar que se refieren a diferenciaciones de la vida una, y cuanto mayor número de estas triplicidades conozcamos, en mayor armonía estaremos con un grupo cada vez más amplio. Pero cuando nos ocupamos de cosas ocultas y subjetivas, y el tema sobre el cual se escribe trata sobre lo indefinible, entonces se tropieza con dificultades. No es difícil describir la apariencia personal de un hombre, su ropaje, forma y cosas de las cuales está rodeado. El lenguaje es suficientemente amplio para definir lo concreto y el mundo de la forma. Pero cuando se trata de dar una idea de su cualidad, carácter y naturaleza, encaramos inmediatamente el problema de lo desconocido, esa zona indefinible e invisible que presentimos, pero que en un sentido más amplio permanece sin revelar, y hasta incomprendida por el hombre mismo. ¿Cómo describirlo entonces mediante el lenguaje?

Si eso es así respecto al hombre, ¿cuánto mayor, será la dificultad para expresar con palabras esa inexpresable totalidad de la cual se considera que los términos espíritu, alma y cuerpo, son las diferenciaciones principales? ¿Cómo definiremos esa indefinible vida que los hombres, para mayor comprensión, han limitado y separado en una triplicidad de aspectos o personas, dando al todo el nombre de Dios?

No obstante, cuando la trinidad en que diferenciamos a Dios se emplee universalmente y durante épocas, y cuando todos los pueblos -antiguos y modernos- empleen la misma triplicidad de ideas para expresar el conocimiento intuitivo, entonces se justificará su empleo. Quizás algún día podamos pensar y expresar la verdad en forma diferente, pero para el pensador común de hoy los términos espíritu, alma y cuerpo, representan el cúmulo de la manifestación divina, tanto en la deidad del universo como en esa divinidad menor, el hombre mismo. Dado que este tratado está destinado al ser humano pensador y no a los teólogos cristalizados ni a los científicos que prefieren las teorías, utilizaremos la acostumbrada terminología y trataremos de comprender qué fundamento han tenido las frases con que el hombre ha tratado de explicar a Dios Mismo:

"Dios es espíritu, y quienes Lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad", afirma una de las Escrituras del mundo. "El hombre se convirtió en un alma viviente", dice en otro lugar la misma Escritura. "Ruego a Dios que vuestro entero espíritu, alma y cuerpo, puedan mantenerse intachables", dijo un gran iniciado de la Logia Blanca; y el más grande de todos, presente aún en forma física en la tierra, repitió las palabras de un sabio anterior, cuando dijo: "He dicho que Dioses sois y todos hijos del Altísimo". En estas palabras la triplicidad del hombre, su divinidad y relación con la vida en Quien vive, se mueve y tiene su ser, son tratados brevemente desde el punto de vista cristiano, y todas las grandes religiones, en frases análogas, se ocupan de esa relación.

#### a. *Espíritu, Vida, Energía.*

La palabra espíritu se aplica a ese impulso o Vida indefinible, sutil y esencial, causa de toda manifestación. Es el aliento de Vida y esa afluencia rítmica de energía vital, que a su vez se manifiesta como fuerza atractiva, conciencia o alma, siendo la suma total de la sustancia atómica. Es la correspondencia o analogía, en la gran Existencia o Macrocosmos, de lo que en la pequeña existencia o microcosmos, constituye el factor vital inspirador, denominado la vida del hombre; lo indica el aliento en su cuerpo, el cual se abstrae o retira

cuando termina el curso de su vida.

¿Quién podrá decir qué es este algo? Lo retrotraemos al alma o aspecto conciencia y del alma al espíritu (como llamamos a los tres aspectos del aliento uno), pero en realidad, ¿quién tiene el valor de decir lo que significan estas palabras? Este algo desconocido es denominado con distintos nombres, de acuerdo a nuestra particular escuela de pensamiento; tratamos de expresarlo en palabras y terminamos por llamarlo Espíritu, Vida Una, Mónada, Energía. Recordemos que la comprensión respecto a esta vida una es puramente relativa. Quienes están sumergidos en el aspecto forma de la existencia piensan en términos de vitalidad física, sensación, impulso o fuerza mental, y no van más allá de esa unificada vida-conciencia, de la cual lo mencionado son diferenciaciones. Por otra parte quienes se interesan en el acercamiento metafísico y en la vida del alma, más que en el aspecto forma, expresan su concepto en términos de manifestación del alma y -pasando más allá de las reacciones egoístas personales de la naturaleza corpórea- piensan en términos de vida, cualidad, voluntad o poder grupales, de coordinación grupal o amor-sabiduría, como también de inteligencia o conocimiento grupal, abarcando todo con el término genérico de hermandad.

Pero aún eso se considera separatista, porque separa en unidades mayores, que lo inferior es incapaz de captar. Por lo tanto, el iniciado, especialmente después de la tercera iniciación, empieza a pensar aún más sintéticamente y a expresar la verdad para sí mismo en términos de Espíritu, Vida, el Uno. Estos términos le indican algo significativo, pero tan apartado del concepto de la humanidad pensante común, que es inútil extenderme más sobre ello.

Esto me ha conducido a un punto que debe ahora ser dilucidado antes de ampliar el tema. En el párrafo anterior y en *Tratado sobre Fuego Cósmico* se dice, con frecuencia, que en la enseñanza se llega hasta cierto punto y después se desiste, declarando que debido al punto alcanzado en la evolución del hombre común, su reacción a la verdad será distinta de la del discípulo-estudiante o de la del iniciado. Esto necesariamente debe ser así; cada uno interpreta lo que lee según su estado de conciencia; no todos lo hacen en forma tan avanzada como quienes están en una etapa superior en la escala de evolución. Sin embargo, el lector común pone objeciones al obligársele a reconocer puntos de vista más amplios que los propios, y la frase: "Es inútil extenderme sobre esto porque sólo sería comprendido por un iniciado", sólo sirve para exasperarlo; tiende a hacerle creer que intenta evadirse y que el escritor (por haberse internado demasiado) procura salvar la situación con una declaración de esta naturaleza. Así como un tratado científico resultaría sin sentido y una mera confusión de palabras para el escolar primario, pero aportaría definición y sentido claros al experto en la materia, debido al entrenamiento y desarrollo mental, del mismo modo existen aquellos para quienes el tema del alma y su naturaleza, de acuerdo a como se trata en una instrucción como ésta, es tan nítido y lúcido como lo es la literatura actual para el lector medio y las obras populares para el público en general. De igual modo, aunque en menor número, existen esas almas avanzadas para quienes el espíritu y su naturaleza es también un tema racional y comprensible, que puede ser apreciado y comprendido a través del alma y sus poderes, así como es posible llegar a un entendimiento del alma mediante el uso correcto de la mente. En un nivel completamente inferior, sabemos cuán fácil es comprender la naturaleza del cuerpo físico por el estudio y el correcto empleo de la naturaleza del deseo. Es una especie de orgullo y de no querer reconocer las limitaciones temporarias que despierta en el lector el desagrado por ciertas frases que dicen apropiada y verazmente: "Cuando estén más evolucionados comprenderán lo antedicho". Esto debe ser

aclarado.

Para el Maestro de Sabiduría, la naturaleza del espíritu o ese centro positivo de vida que cada forma oculta, no es más misterioso que la naturaleza del alma para el sicólogo esotérico. La fuente de esa vida una, el plano o estado de donde emana esa vida, es el gran Misterio Oculto para los miembros de la Jerarquía de adeptos. Para los iniciados superiores al tercer grado, el estudio y tema de sus investigaciones es la naturaleza del espíritu, su cualidad y tipo de energía cósmica, su grado de vibración y sus diferenciaciones cósmicas y básicas. Así obtienen en ese estudio una intuición bien desarrollada, unida a esa capacidad mental interpretativa que han desarrollado en su ciclo de encarnación. Emplean la luz interna ya despierta y desarrollada de sus almas para interpretar y comprender esa vida que (separada del mundo de las formas) persiste en los niveles superiores de la conciencia y penetra en nuestro sistema solar desde algún centro externo del ser. Irradian esa luz (que existe en ellos y que manipulan y utilizan) en dos direcciones, debido a que se encuentran en ese estado intermedio, actuando preferentemente en el plano de la intuición o búdico. Vierten esa luz en el mundo de la forma y conocen todas las cosas, interpretándolas correctamente; irradian esa luz en los reinos amorfos de los tres planos superiores (sin forma desde el punto de vista del hombre en los tres mundos inferiores al plano intuitivo) y tratan de comprender por el crecimiento expansivo y constante, la naturaleza y el propósito de lo que no es ni cuerpo ni alma, ni fuerza ni materia, pero la causa de ambos en el universo.

Oportunamente, cuando el iniciado ha pasado por las iniciaciones solares superiores y puede actuar en la conciencia total de la mónada, entonces es posible percibir aquello que hasta está disociado de la forma grupal y de esas envolturas nebulosas que velan y ocultan al Uno. Los tipos más elevados de conciencia actúan desde el plano de la mónada, así como el iniciado de grado inferior actúa desde el plano del alma y utiliza los órganos de percepción (si esta frase tan poco convincente es permitida) y los medios de conocimiento sobre los cuales el hombre común no tiene idea alguna; penetran o incluyen dentro de su radio de comprensión esa totalidad de vida, conciencia y forma, denominada Dios. Estos iniciados de alto grado comienzan a percibir una vibración, una luz reveladora, una nota o sonido, que indica la dirección que emana totalmente desde fuera de nuestro sistema solar. La única forma para poder apreciar el proceso seguido en la expansión de la divina conciencia del hombre, es estudiar la relación de la mente y el cerebro, y observar lo que ocurre cuando el cerebro se convierte en instrumento inteligente de la mente; luego estudiar la relación del alma con la mente, y lo que acontece cuando el hombre es dirigido por el alma y utiliza la mente para controlar las actividades del plano físico mediante el cerebro. En los tres -alma, mente y cerebro- tenemos la analogía y la clave para la comprensión del espíritu, el alma y el cuerpo, y sus funciones mutuas. Éste fue el tema del libro *La Luz del Alma*. Después de haber perfeccionado las condiciones a las cuales se refiere ese libro, sobreviene otra expansión, cuando el aspecto espíritu, la fuente emanante de la energía del hombre, comienza a emplear el alma (vía la intuición) y a plasmar en la conciencia del alma estas leyes, conocimientos, fuerzas e inspiraciones, que harán del alma el instrumento del espíritu o mónada, así como el hombre individual en la primera etapa se convirtió (por medio de la mente) en instrumento del alma. En dicha etapa el desarrollo fue dual. A medida que el alma asumió control, por intermedio de la mente, el cerebro respondió al alma. El hombre fue despertando a fin de conocerse a sí mismo, tal como realmente era, y a los tres mundos de su evolución normal; más tarde llegó a ser consciente del grupo y ya no era un individuo separado. A medida que el alma va quedando bajo el dominio del espíritu, pueden verse dos etapas análogas.

Primero, el discípulo llega a ser consciente no sólo de su grupo y otros grupos afines, sino que su conciencia se expande hasta lo que podría denominarse conciencia planetaria.

Segundo, empieza a fusionar esa percepción planetaria en algo más sintético, y paulatinamente desarrolla la conciencia de esa vida más grande, que incluye la vida planetaria, así como el hombre incluye en su manifestación física a organismos vivientes tales como el corazón o el cerebro. Cuando esto tiene lugar, empieza a comprender el significado del espíritu, la vida una que está detrás de todas las formas, la energía central, causa de toda manifestación.

La primera reacción del estudiante común al leer lo antedicho es pensar inmediatamente que la naturaleza corporal expresa cualquier tipo de energía. Así la dualidad es la cosa observada, y aquello que utiliza la cosa, presente en su mente. Sin embargo, una de las principales necesidades que actualmente enfrentan los aspirantes esotéricos, es tratar de pensar en términos de la realidad que es la energía misma y nada más. Por lo tanto, es de valor recalcar en la dilucidación de este complicado tema, el hecho de que el espíritu y la energía son términos sinónimos e intercambiables. Únicamente comprendiendo esto podemos reconciliar la ciencia con la religión y llegar a una verdadera captación del mundo de los fenómenos activos que nos rodean y en el cual nos movemos.

Los términos orgánico e inorgánico son grandemente responsables de tanta confusión, y también de las bien definidas diferenciaciones que existen en las mentes de muchas personas, entre cuerpo y espíritu, vida y forma, lo cual ha conducido a no admitir la naturaleza esencial e idéntica de ambos. El mundo en que vivimos es considerado por la mayoría como realmente sólido y tangible, que posee sin embargo algún poder misterioso oculto en él, y que engendra movimiento, actividad y cambio. Esto lógicamente está expresado en forma burda, pero es suficiente para resumir tal ignorante actitud.

El científico ortodoxo se ocupa generalmente de las estructuras y relaciones, de la composición de las formas, de la actividad de las partes que componen la forma y de sus interrelaciones y dependencias. Son tema de sus investigaciones los productos y elementos químicos y las funciones y partes que desempeñan, y también su mutua interacción al constituir todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. La naturaleza del átomo, de la molécula y de la célula, sus funciones, las cualidades de sus manifestaciones de fuerza y los distintos tipos de actividad, y la solución del problema respecto al carácter y naturaleza de las energías -enfocadas y localizadas en las diferentes formas del mundo natural o material- reclaman la consideración de las mentes más capacitadas del mundo del pensamiento. No obstante, las preguntas ¿qué es la Vida?, ¿qué es la Energía?, ¿cuál es el proceso de llegar a Ser y cuál es la naturaleza del Ser?, quedan sin respuesta. El problema de por qué y cuál es la causa, se considera infructuoso, especulativo y casi insoluble.

No obstante, mediante la razón pura y el correcto funcionamiento de la intuición, pueden ser resueltos estos problemas y responderse a tales preguntas. Su solución es una de las revelaciones y realizaciones comunes de la iniciación. Los únicos biólogos verdaderos son los iniciados en los misterios, porque tienen comprensión de la vida y de su propósito y se hallan tan identificados con el principio vida, que piensan y hablan en términos de energía y sus efectos; todas sus actividades, en conexión con la obra de la Jerarquía planetaria, se basan en unas pocas fórmulas fundamentales que se refieren a la vida a medida que ésta se hace sentir a través de sus tres diferenciaciones o aspectos: energía, fuerza, materia.

Se debería observar aquí que sólo cuando el hombre se comprende a sí mismo, puede llegar a comprender el summum denominado Dios. Ésta es una verdad familiar y esotérica, pero si se la practica conduce a una revelación, lo cual hace que el actual "Dios Desconocido" sea una realidad conocida. Permítanme ilustrar.

El hombre se conoce a sí mismo como un ser viviente y llama muerte a ese misterioso proceso por el cual se retira ese algo que califica comúnmente como aliento de vida. Al retirarse, la forma se desintegra. La fuerza cohesiva y vitalizadora ha desaparecido y se disuelve en sus elementos esenciales aquello que hasta ahora ha sido considerado como el cuerpo.

Este principio vida, esta esencialidad básica del Ser y este factor misterioso y evasivo, es la analogía en el hombre de eso que llamamos espíritu o vida, en el macrocosmos. Así como la vida en el hombre mantiene unida, anima, vitaliza e impulsa la forma a la actividad y lo hace un ser viviente, así la vida de Dios -como la llama el cristiano- lleva a cabo idéntico propósito en el universo y produce ese conjunto coherente, viviente y vital, llamado sistema solar.

Este principio Vida se manifiesta en el hombre en forma triple:

1. Como voluntad orientadora, propósito e incentivo básico. Es la energía dinámica que pone en acción a su ser, lo trae a la existencia, fija el término de su vida, lo lleva a través de un largo o corto período de años y se retira al finalizar su ciclo de vida. Este espíritu del hombre se manifiesta como voluntad de vivir, de ser, de actuar, de crecer y de evolucionar. En su aspecto inferior actúa a través del cuerpo o naturaleza mental, y en conexión con el físico denso se hace sentir mediante el cerebro.

2. Como fuerza coherente. Es esa cualidad esencial y significativa que hace a cada hombre diferente, produce esa compleja manifestación de disposiciones, deseos, cualidades, complejos, inhibiciones, sentimientos y características, que dan origen a la psicología peculiar del hombre. Es el resultado de la interacción entre el aspecto espíritu o energía, y la materia o naturaleza corpórea. Es el característico hombre subjetivo, su colorido o nota individual; es lo que establece la actividad vibratoria de su cuerpo; produce un tipo particular de forma, y es responsable de la condición y naturaleza de sus órganos, glándulas y aspecto externo. Es el alma y -en su aspecto inferior- se lo puede ver actuando a través de la naturaleza emocional o astral y, en conexión con el cuerpo físico denso, por medio del corazón.

3. Como actividad de los átomos y células que componen el cuerpo físico. Es la suma total de esas diminutas vidas, que constituyen los órganos humanos que forman todo el hombre. Tienen vida propia y una conciencia estrictamente individual e identificada. Este aspecto del principio vida actúa por medio del cuerpo etérico o vital y, en conexión con el mecanismo sólido de la forma tangible, a través del bazo.

Por lo tanto, recordemos que no es posible dar una definición del espíritu como tampoco de Dios. Cuando se dice que el espíritu es la causa inexpresable e indefinible, la energía emanante, la vida una, la fuente del ser, la totalidad de todas las fuerzas, de todos los estados de conciencia y de todas las formas, el conglomerado de vida y aquello que está activamente manifestado en esa vida, el yo y el no-yo, la fuerza, y todo lo que la fuerza motiva, en realidad estamos eludiendo el problema, pretendiendo hacerlo imposible y

ocultando la verdad detrás de un torrente de palabras. Sin embargo, esto es inevitable hasta el momento en que la conciencia del alma es alcanzada y conocida, y el Uno sin forma percibido a través de la clara luz de la intuición.

Una de las primeras lecciones a aprender es que nuestra mente, por no responder aún a las intuiciones ocultas, no puede asegurar si ésta, aquella o tal condición son así; que hasta no actuar en nuestra conciencia del alma, es imposible decir lo que es o lo que no es y -hasta no habernos sometido al entrenamiento necesario- no estaremos en condiciones de negar o afirmar nada. Deberíamos adoptar una actitud de investigación razonable, pues nuestro interés debiera ser el del filósofo investigador, dispuesto a aceptar una hipótesis basada en su posibilidad, pero resuelto a no reconocer nada que no sea una verdad comprobada, conocida por nosotros y en nosotros mismos. Yo, aspirante a los misterios superiores, que los he investigado durante un período más largo de lo que ha sido posible para muchos, puedo escribir sobre cosas que hasta ahora fue imposible demostrar a ustedes o al lector de estas instrucciones. Para mí pueden ser y son verdades y hechos comprobados, y eso me es suficiente. Ustedes deberían considerarlas como indicaciones y posibilidades significativas, respecto a la dirección en que se podría buscar la verdad, pero más allá de ese punto no deberían ir. En el conjunto de estas instrucciones reside su valor y lo descubriremos en la estructura o armazón subyacente en las afirmaciones coordinadas y correlacionadas que deben ser consideradas en su totalidad y no en forma detallada, y por dos razones:

1. El lenguaje, como se dijo anteriormente, no revela la verdad, la oculta. Si se reconoce la verdad, es porque el estudiante investigador ha descubierto un punto de verdad en sí mismo que sirve para iluminar sus pasos a medida que avanza lenta y gradualmente.

2. Hay muchos tipos de mentes y no puede esperarse que los datos suministrados en este tratado, por ejemplo, sean de interés general. Debe tenerse presente que todas las personas son unidades de conciencia, exhaladas de una de las siete emanaciones de Dios. Por consiguiente, hasta sus mónadas, o aspecto espiritual, son inherentemente distintas, de la misma manera que en el prisma (que es una unidad) existen los siete colores diferenciados. Aún esto es así debido a la naturaleza y punto de vista y al mecanismo de percepción del hombre, cuyo ojo registra y diferencia los variados grados de luz vibratoria. Estos siete grupos subsidiarios producen a su vez variedad de perspectiva, mentalidad y acercamiento, que varían, aunque son igualmente correctos, pero presentan todos un ángulo de visión levemente diferente. Cuando a la comprensión de esto se unen factores como ser las diferentes etapas de evolución, las distintas nacionalidades y características, las diferencias inherentes, producidas por medio de la interacción entre el cuerpo físico implicado y el medio ambiente, será evidente que ningún acercamiento a temas tan complejos como la naturaleza del espíritu y el alma, podrán tener una definición general ni se someterán a una terminología universal.

b. *El Alma, el Mediador o Principio medio.*

Existen dos ángulos o puntos de vista, desde donde se debe comprender la naturaleza del alma: uno, es el aspecto del alma en relación al cuarto reino de la naturaleza, es decir, el humano; el otro, es el de los reinos subhumanos, los cuales, como se recordará, son reflejo de los tres superiores.

Debería recordarse que el alma de la materia, el ánima mundi, es el factor sensible en la sustancia misma. La respuesta de la materia en todo el universo, y esa facultad innata en todas las formas, desde el átomo físico hasta el sistema solar astronómico, produce la innegable actividad inteligente que todas las cosas manifiestan. Se la puede denominar energía atractiva, coherencia, sensibilidad, vivencia, percepción o conciencia, pero quizás más iluminador sería decir que el alma es la *cualidad* manifestada por todas las formas. Es ese algo sutil que diferencia un elemento de otro, un mineral de otro. Es la intangible naturaleza esencial de la forma, que en el reino vegetal determina si germinará una rosa o una coliflor, un olmo o un berro; es ese tipo de energía que diferencia la variadas especies del reino animal y hace que un hombre sea distinto de otro en aspecto, naturaleza y carácter. El científico ha clasificado, investigado y analizado las formas; se han seleccionado y adjudicado nombres a los elementos, a los minerales, a las formas de vida vegetal y a las distintas especies de animales; se ha estudiado la estructura de las formas y la historia de su progreso evolutivo y se han hecho deducciones y llegado a conclusiones, pero la solución del problema de la vida misma, escapa aún al más sabio, y hasta que la comprensión de la "trama de la vida" o cuerpo de vitalidad, que fundamenta toda forma y vincula a cada parte de una forma con todas las demás, no sea conocida y reconocida como realidad en la naturaleza, el problema quedará insoluble.

Quizás sea algo más factible definir al alma que definir al espíritu, porque muchas personas, habiendo experimentado alguna vez la iluminación, cierto desenvolvimiento, elevación y beatitud, se han convencido de la existencia de un nivel de conciencia tan alejado de lo común, que los lleva a un nuevo estado del ser y a un nuevo nivel de conciencia. Es algo que se siente y se experimenta, e involucra esa expansión síquica que ha registrado el místico a través de las épocas, a la que se refirió San Pablo cuando dijo que fue "arrebatado hasta el tercer cielo" y que oyó cosas que no es lícito que un hombre las pronuncie. Cuando el oído y la vista registran experiencias en esos niveles, tenemos entonces al ocultista más el místico.

1. El alma, macrocósmica y microcósmica, universal y humana, es esa entidad que viene a la existencia cuando los aspectos espíritu y materia se relacionan mutuamente. Por lo tanto:

- a. El alma no es ni espíritu ni materia, sino que relaciona a ambos.
- b. El alma es la intermediaria de esta dualidad; constituye el principio medio, el vínculo entre Dios y Su forma.
- c. El alma es, por consiguiente, otro nombre para el principio cósmico, ya sea en la naturaleza o en el hombre.

2. El alma es la fuerza atractiva del universo creado y (cuando actúa) mantiene todas las formas unidas de tal modo que, a través de ellas, la vida de Dios puede manifestarse o expresarse. En consecuencia:

- a. El alma es el aspecto constructor de formas y el factor atractivo de todas las formas del universo, del planeta, de los reinos de la naturaleza y del hombre (que reúne en sí todos los aspectos); trae la forma a la existencia; le permite desarrollarse y crecer a fin de albergar más adecuadamente la vida inmanente; impele adelante a todas las criaturas de Dios en el sendero de la evolución, a través de un reino tras otro, hacia una meta final y una gloriosa consumación.
- b. El alma es la fuerza de la evolución misma y esto estaba presente en la mente de

San Pablo cuando habló de "Cristo en vosotros, esperanza es de gloria".

3. El alma se manifiesta de diferentes maneras en los variados reinos de la naturaleza, pero su función es siempre la misma, ya se trate de un átomo de sustancia y del poder que posee para mantener su identidad y forma y llevar a cabo su correspondiente actividad, o una forma en cualesquiera de los tres reinos de la naturaleza, mantenida en coherencia, manifestando sus características, llevando su propia vida instintiva y trabajando en conjunto hacia algo más elevado y mejor. Por lo tanto, el alma:

- a. Proporciona las marcadas características y las diversas manifestaciones de la forma.
- b. Actúa sobre la materia, obligándola a asumir ciertos contornos, a responder a ciertas vibraciones y a construir esas formas fenoménicas específicas que en el mundo del plano físico reconocemos como mineral, vegetal, animal y humano -y para el iniciado también existen otras formas.

4. Las cualidades, vibraciones, colores y características de todos los reinos de la naturaleza, son cualidades del alma, como lo son los poderes latentes en determinada forma, que tratan de expresarse y demostrar potencialidad. Al terminar el período evolutivo, todas éstas revelarán la naturaleza de la vida divina y del alma del mundo -esa superalma que está revelando el carácter de Dios. Por lo tanto:

- a. El alma, mediante estas cualidades y características, se manifiesta como consciente respuesta a la materia, pues las cualidades se producen por medio de la interacción de los pares de opuestos, espíritu y materia, y su mutuo efecto. Ésta es la base de la conciencia.
- b. El alma es el factor consciente en todas las formas, la fuente de esa percepción que registran todas las formas y esa respuesta a las condiciones grupales circundantes que demuestran las formas en todos los reinos de la naturaleza.
- c. Se puede definir al alma como ese aspecto significativo en cada forma (creado por la unión de espíritu y materia) que siente, registra percepción, atrae y repele, responde o no, y mantiene a todas las formas en una constante actividad vibratoria.
- d. El alma es el ente perceptor, producido por la unión Padre-Espíritu y Madre-Materia. Es lo que en el mundo vegetal, por ejemplo, responde a los rayos solares y provoca la apertura del capullo; en el reino animal permite al animal amar a su amo, cazar su presa y llevar su vida instintiva, y hace consciente al hombre de su medio ambiente y de su grupo, permitiéndole vivir su vida en los tres mundos de su evolución normal como espectador, perceptor y actor. Eventualmente lo capacita, en su oportunidad, para descubrir que su alma es dual, y una parte de sí mismo responde al alma animal y la otra reconoce a su alma divina. Sin embargo, en la actualidad, muchos no funcionan plenamente como puramente animales ni estrictamente divinos, pero pueden ser considerados como que son almas humanas.

5. Para mayor claridad, el alma del universo puede ser diferenciada o, mejor dicho, reconocida (debido a las limitaciones de la forma mediante la cual tiene que actuar dicha alma) bajo diferentes grados de vibración y etapas de desarrollo. Por lo tanto, la naturaleza del alma en el universo se manifiesta en ciertos grandes estados de conciencia, con muchas condiciones intermedias, de las cuales se pueden enumerar las más importantes, que son:

- a. *Conciencia*, o ese estado de percepción de la materia misma, debido al hecho que la Madre-Materia ha sido fecundada por el Padre-Espíritu y así la vida y la materia se han unido. Este tipo de conciencia concierne al átomo, a la molécula y a la célula, con los cuales están construidas todas las formas. Así se produce la forma del sistema solar, de un planeta y de todo lo que se encuentra sobre o dentro de él.
- b. *Conciencia sensoria inteligente*, es decir, la evidenciada en los reinos mineral y vegetal. Es responsable de la cualidad, forma y colorido, de las formas vegetales y minerales y de sus naturalezas específicas.
- c. *Conciencia animal*, la percepción de la respuesta del alma de todas las formas del reino animal. Produce sus características, especies y naturaleza.
- d. *La conciencia humana o autoconciencia*, hacia la cual se ha dirigido paulatinamente el desarrollo de la vida, de la forma y de la percepción, en los otros tres reinos. Este término concierne a la conciencia individual del hombre, que en las primeras etapas es más animal que divina, debido al predominio del cuerpo animal con sus instintos y tendencias. H. P. B. define al hombre con exactitud como "un animal más un Dios". Posteriormente, él es más estrictamente humano, pues no es ni esencialmente animal ni totalmente divino, sino que fluctúa entre las dos etapas, convirtiendo así al reino humano en el gran campo de batalla entre los pares de opuestos, entre el impulso y la atracción del espíritu y la seducción de la materia o madre-naturaleza, y entre lo que se denomina el yo inferior y el hombre espiritual.
- e. *Conciencia grupal*, es la conciencia de las grandes sumas o totalidades, alcanzada por el hombre, desarrollando ante todo su conciencia individual, summum de las vidas de sus naturalezas animal, emocional y mental, además de la chispa de divinidad que mora dentro de la forma que aquellas producen. Luego viene la percepción de su grupo, especificado en ese grupo de discípulos que trabaja dirigido por algún Maestro, y que para él representa la Jerarquía. La Jerarquía puede ser definida como la totalidad de los hijos de los hombres que ya no están centrados en la autoconciencia individualizada, sino que han entrado en una comprensión más amplia, la de la vida planetaria grupal. Hay etapas en esta comprensión, que van desde ese ínfimo reconocimiento grupal del discípulo en probación, hasta la plena percepción grupal de la vida en Quien todas las formas tienen su ser, la conciencia del Logos planetario, ese "Espíritu ante el Trono", manifestándose a través de la forma de un planeta, así como el hombre se manifiesta por medio de su forma en el reino humano.

Al alma, por lo tanto, podría considerársela como sensibilidad unida y percepción relativa, de lo que está detrás de la forma de un planeta y de un sistema solar, los cuales constituyen la suma total de las formas, orgánicas o inorgánicas, según las diferencia el materialista. El alma, aunque constituye una gran totalidad, está sin embargo limitada en su expresión por la naturaleza y la cualidad de la forma en que reside y, en consecuencia, hay formas que responden y expresan altamente al alma y otras que -debido a su densidad y a la cualidad de los átomos que las componen- son incapaces de reconocer los aspectos superiores del alma o expresar algo más que su vibración, tono o color inferiores. Lo infinitamente pequeño es reconocido, lo infinitamente vasto se supone, pero será considerado como un concepto hasta el momento en que la conciencia del hombre sea incluyente además de excluyente. Este concepto será comprendido cuando se haga contacto con el segundo aspecto, y los hombres comprendan la naturaleza del alma. Debe recordarse

también que así como la triplicidad básica de la manifestación se expresó simbólicamente en el hombre como su cuota de energía (energía física), su sistema nervioso y su conjunto corpóreo, así también el alma puede ser conocida como una triplicidad, analogía superior de lo inferior.

En primer lugar existe lo que se podría llamar la *voluntad espiritual* -esa cuota de la voluntad universal que puede expresar cualquier alma, siendo adecuada para permitir al hombre espiritual colaborar con el plan y con el propósito de la gran vida en la que tiene su ser. Existe asimismo la segunda cualidad del alma que es *el amor espiritual*, cualidad de conciencia grupal, de inclusividad, de mediador, de atracción y de unificación. Ésta es la característica preponderante del alma, y sólo ella la posee como factor dinámico. El espíritu o mónada, es principalmente la expresión de la voluntad, teniendo el amor y la inteligencia como principios secundarios; la naturaleza corporal, la personalidad, se distingue predominantemente por la inteligencia; pero el alma tiene, en forma destacada, la cualidad de amor que se manifiesta además como sabiduría cuando la inteligencia de la naturaleza corporal está fusionada con el amor del alma. La siguiente clasificación aclarará este concepto.

*Mónada* ..... *Voluntad* ..... *Propósito*

- 1er. Aspecto.....Voluntad, que permite a la mónada participar en el propósito universal.
- 2do. Aspecto.....Amor, energía vertida en el alma, que la convierte en lo que es.
- 3er. Aspecto.....Inteligencia, transmitida vía el alma y llevada a la manifestación por intermedio del cuerpo.

*Alma* ..... *Amor* ..... *Método*

- 1er. Aspecto.....Voluntad, mantenida en pasividad, pero expresada mediante el aspecto mental de la personalidad y del kundalini, que al ser despertado correctamente, posibilita las iniciaciones finales en la conciencia de la mónada.
- 2do. Aspecto.....Amor, fuerza dominante de la vida del alma; mediante su posesión y tipo de energía, el alma puede estar en relación con todas las almas. Por medio del cuerpo emocional ella puede estar en contacto con todas las almas animales o subhumanas, a través de su actuación en su propio plano, con las almas en meditación de todos los hombres, y por intermedio del principio budi, con el segundo aspecto de la mónada.
- 3er. Aspecto.....Conocimiento. Este aspecto es puesto en contacto con la inteligencia de todas las células en el triple mecanismo corpóreo.

Un detenido estudio de lo que antecede, evidencia la actuación del alma como mediadora entre la mónada y la personalidad.

La personalidad oculta en sí misma, como un estuche la joya, ese punto de luz del alma llamada la luz en la cabeza. Se halla dentro del cerebro, y sólo se descubre y más tarde se utiliza, cuando el aspecto superior de la personalidad, la mente, está desarrollado y activo. Entonces tiene lugar la unión de la mente con el alma, actuando ésta a través de la naturaleza personal inferior.

El alma oculta dentro de sí, como la "joya en el loto" ese don de energía dinámica atributo manifestado de la mónada, la voluntad. Cuando el alma haya desarrollado todos sus poderes y aprendido a incluir dentro de su conciencia todo lo comprendido en "las miríadas de formas que adopta el Ser" entonces es posible a su vez un estado superior o más incluyente, y la vida del alma será reemplazada por la vida monádica. Esto implica la capacidad de conocer, de amar y de participar en los planes de una vida que tiene el poder de incluir en su radio de conciencia, no sólo la suma total de las vidas y conciencia de la vida del Logos de nuestro planeta, sino todas las vidas y conciencias dentro de nuestro sistema solar. La naturaleza de esta percepción sólo la puede comprender el hombre que ha llegado al conocimiento del alma. En esta época hay gran necesidad de expertos en la vida del alma y de grupos de hombres y mujeres que, al emprender el gran experimento y la gran transición, agreguen su testimonio a la verdad de las afirmaciones de los místicos y ocultistas de todos los tiempos.

*c. El Cuerpo, la Apariencia fenoménica.*

No es necesario extendernos mucho sobre esto, pues la naturaleza corporal y aspecto forma han sido el objeto de investigación y el tema de reflexión y discusión de los pensadores durante muchos siglos. Gran parte de sus conclusiones son básicamente correctas. El investigador moderno admitirá la Ley de Analogía como base de sus premisas y reconocerá a veces que la teoría hermética "como arriba, es abajo" puede arrojar mucha luz a los problemas actuales. Los siguientes postulados podrán servir para aclarar esto:

1. El hombre, en su naturaleza corporal, es una suma total, una unidad.
2. Esta suma total se subdivide en muchas partes y organismos.
3. Sin embargo, estas múltiples subdivisiones funcionan de modo unificado y el cuerpo es una totalidad correlacionada.
4. Cada una de sus partes difiere en forma y función, pero todas son interdependientes.
5. Cada parte y organismo están a su vez compuestos de moléculas, células y átomos, manteniéndose unidos en forma de un organismo, por la vida de la totalidad.
6. La suma total llamada hombre se divide aproximadamente en cinco partes, unas de mayor importancia que otras, pero todas completando ese organismo viviente denominado ser humano.
  - a. La cabeza.
  - b. El torso superior, la parte arriba del diafragma.
  - c. El torso inferior, la parte abajo del diafragma.
  - d. Los brazos.
  - e. Las piernas.
7. Estos organismos sirven distintos propósitos; de su correcto funcionamiento y debido ajuste, depende el bienestar de la totalidad.
8. Cada uno tiene vida propia, la suma total de la vida de su estructura atómica, y está también animada por la vida unificada del todo, dirigida desde la cabeza por la voluntad inteligente, o energía del hombre espiritual.
9. La parte importante del cuerpo es esa triple división, la cabeza y el torso superior e inferior. El hombre puede funcionar y vivir sin brazos ni piernas.
10. Cada una de estas tres partes es también triple en el aspecto físico, formando así la analogía de las tres partes de la naturaleza del hombre y el nueve de la vida monádica

perfecta. Hay otros órganos, pero los enumerados tienen significación esotérica de mayor valor que las otras partes.

- a. Dentro de la cabeza tenemos:
  1. Los cinco ventrículos del cerebro, o lo que podríamos denominar el cerebro como organismo unificado.
  2. Las tres glándulas: carótida, pineal y pituitaria.
  3. Los dos ojos.
- b. En la parte superior del cuerpo tenemos:
  1. La garganta.
  2. Los pulmones.
  3. El corazón.
- c. En la parte inferior del cuerpo tenemos:
  1. El bazo.
  2. El estómago.
  3. Los órganos sexuales.

11. La suma total del cuerpo también es triple:

- a. La piel y la estructura ósea.
- b. El sistema vascular o sanguíneo.
- c. El triple sistema nervioso.

12. Cada una de estas triplicidades corresponde a las tres partes de la naturaleza del hombre:

- a. La naturaleza física: La piel y la estructura ósea son analogía del cuerpo denso y etérico del hombre.
- b. La naturaleza del alma: Los vasos sanguíneos y el sistema circulatorio son analogías de esa alma que penetra y compenetra todas las partes del sistema solar, así como la sangre llega a todas las partes del cuerpo.
- c. La naturaleza del espíritu: El sistema nervioso, cuando energetiza y actúa a través de todo el hombre físico, es la correspondencia de la energía del espíritu.

13. En la cabeza tenemos la analogía del aspecto espíritu, la voluntad directriz, la mónada, el Uno:

- a. El cerebro, con sus cinco ventrículos, es la analogía de la forma física que el espíritu anima en conexión con el hombre, esa quintuple suma total por la cual el espíritu se expresa en el plano físico.
- b. Las tres glándulas en la cabeza están estrechamente relacionadas con el alma, o la naturaleza síquica (superior e inferior).
- c. Los dos ojos equivalen a la mónada en el plano físico, la cual es voluntad y amor-sabiduría, o atma-budi, según la terminología ocultista.

14. La parte superior del cuerpo es la analogía de la triple naturaleza del alma:
  - a. La garganta, corresponde al tercer aspecto creador o naturaleza corporal, la inteligencia activa del alma.
  - b. El corazón, amor-sabiduría del alma, el principio búdico o crístico.
  - c. Los pulmones, analogía del aliento de la vida, son la analogía del espíritu.
  
15. En el torso inferior tenemos este triple sistema:
  - a. Los órganos sexuales, el aspecto creador, modelador del cuerpo.
  - b. El estómago, como la manifestación física del plexo solar, es la analogía de la naturaleza del alma.
  - c. El bazo, el receptor de energía, y por lo tanto la expresión en el plano físico del centro que recibe esta energía, es la analogía del espíritu que energiza.

El cuerpo vital es la expresión de la energía del alma y tiene la siguiente función:

1. Unificar y vincular la suma total de las formas.
2. Dar a toda forma su cualidad específica, y ello por:
 

El tipo de materia atraída a esa Parte particular de la trama de la vida.  
La posición en el cuerpo del Logos planetario, por ejemplo, de cualquier forma específica.  
El particular reino de la naturaleza que está siendo vitalizado.
3. Es el principio de integración y la fuerza cohesiva de la manifestación, en sentido estrictamente físico.
4. Esta trama de vida es la analogía subjetiva del sistema nervioso, y quienes se inician en las ciencias esotéricas pueden, si recuerdan esto, visualizar una red de nervios y de plexos que se extiende por todo el cuerpo, o la suma total de las formas, que coordinan, conectan y producen la unidad esencial.
5. Dentro de esa unidad hay diversidad. Así como los diferentes órganos del cuerpo humano están interrelacionados por la ramificación del sistema nervioso, así dentro del cuerpo del Logos planetario están los distintos reinos de la naturaleza y la multiplicidad de formas. Tras el universo objetivo existe el cuerpo sensible más sutil -un solo organismo, no muchos, una sola forma sensitiva, que se conecta y responde.
6. Esta forma sensitiva no sólo responde al medio ambiente, sino que transmite (desde fuentes internas) ciertos tipos de energía, y podría afirmarse que el objeto de este tratado es considerar los diversos tipos de energía transmitida a la forma en el reino humano, la respuesta de la forma a los tipos de fuerza, los efectos de esa fuerza en el hombre y su gradual respuesta a la fuerza que emana de:
  - a. Su medio ambiente, más la de su propio cuerpo físico externo.
  - b. El plano emocional o fuerza astral.
  - c. El plano mental o corrientes de pensamiento.
  - d. La fuerza egoica, sólo registrada por el hombre, de la cual el cuarto reino de la naturaleza es el custodio y tiene efectos misteriosos y peculiares.
  - e. El tipo de energía que produce la concreción de ideas en el plano físico.

- f. La energía estrictamente espiritual o fuerza proveniente del plano monádico.

En el reino humano estos diferentes tipos de fuerzas pueden ser registrados. Algunos de ellos pueden ser registrados en los reinos subhumanos, y el mecanismo del cuerpo vital del hombre está construido de tal modo que mediante sus tres manifestaciones objetivas, el triple sistema nervioso, a través de los siete plexos mayores, los ganglios nerviosos menores y los miles de nervios el entero hombre objetivo puede responder a:

- a. Los tipos de fuerza ya mencionados.
- b. Las energías generadas en cualquier parte de la trama etérica planetaria de la vida y emanando de ella.
- c. La trama solar de la vida.
- d. Las constelaciones del zodiaco que parecen tener un efecto real sobre nuestro planeta, acerca de las cuales la astrología constituye un estudio aún inmaduro.
- e. Ciertas fuerzas cósmicas que, como se comprenderá más adelante, actúan sobre nuestro sistema solar y producen cambios en él y, por consiguiente, en nuestro planeta y en todas las formas de esa vida planetaria y dentro de ella. Esto ha sido mencionado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

A todas ellas responde la trama planetaria de la vida y, cuando los astrólogos trabajen en forma esotérica y tengan en cuenta el horóscopo planetario, llegarán más rápidamente a una comprensión de las influencias zodiacales y cósmicas.

El ánima mundi es lo que está detrás de la trama de la vida. Esta última es sólo el símbolo físico de esa alma universal, el signo externo y visible de la realidad interna, la concreción de esa entidad sensible que responde y vincula espíritu y materia. A esta entidad se la denomina Alma Universal, principio medio desde el punto de vista de la vida planetaria. Cuando se limita el concepto a la familia humana y el hombre es considerado individualmente, se lo llama principio mediador, porque el alma del género humano no sólo es una entidad que vincula espíritu y materia, mediadora entre la mónada y la personalidad, sino que tiene que desempeñar una función singular como mediadora entre los tres reinos superiores de la naturaleza y los tres inferiores. Los superiores son:

1. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta, espíritus de la naturaleza o ángeles y espíritus humanos, que se hallan en un punto especial en la escala de evolución. De éstos, Sanat Kumara, que encarna un principio del Logos planetario, es el superior, y un iniciado de primer grado es el inferior, con sus correspondientes entidades, dentro de lo denominado el reino angélico o dévico.
2. La Jerarquía de Rayos -ciertas agrupaciones de los siete rayos en relación con nuestro planeta.
3. La Jerarquía de Vidas, extraídas de nuestra evolución planetaria y de otros cuatro planetas, por un proceso evolutivo, encarnan en sí mismas el propósito y el Plan del Logos solar, en relación con los cinco planetas involucrados.

Al limitar el concepto al microcosmos, el ego o alma actúa en realidad como el principio medio que une a la Jerarquía de Mónadas con las formas externas diversificadas, que ellas usan sucesivamente en el proceso de:

- a. Alcanzar ciertas experiencias, por las cuales se adquieren atributos.
- b. Llevar a cabo ciertos efectos, iniciados en un sistema anterior.

- c. Cooperar en el plan del Logos solar, en relación con Su (si es permitido emplear un pronombre al hablar de una vida que constituye una existencia, no obstante ser un concepto divulgado) karma -algo que a menudo se pasa por alto. Este Su karma, debe ser consumado por el método de la encarnación y el consiguiente resultado que produce la energía encarnada sobre la sustancia de la forma. Está simbolizado para nosotros, si pudiéramos comprenderlo, en la relación del sol y la luna. "El Señor solar, con su calor y su luz, energetiza a los moribundos Señores lunares para una vida espúrea. Ésta es la gran desilusión, y el Maya de Su Presencia". Así reza El Antiguo Comentario citado a menudo en mis obras anteriores. El concepto antedicho encierra en sí una verdad para el alma individual.

Este principio medio se halla en proceso de revelarse ahora. El aspecto inferior está activo. El superior permanece desconocido, pero aquello que los vincula (y al mismo tiempo revela la naturaleza del superior) está en vísperas de ser descubierto. La estructura o mecanismo, ya está preparada y desarrollada, hasta donde es de utilidad; la vida vital que puede guiar y movilizar la máquina también está presente, y el hombre puede ahora usar y controlar inteligentemente no sólo la máquina, sino también el principio activo.

El gran símbolo del alma en el hombre es su cuerpo etérico o vital, por las siguientes razones:

1. Constituye la analogía física del cuerpo interno de luz, llamado el cuerpo del alma, el cuerpo espiritual. Se lo denomina el "cuenco dorado", en la Biblia, y se caracteriza por:
  - a. Su cualidad de luz.
  - b. Su grado de vibración, que se sincroniza siempre con el desarrollo del alma.
  - c. Su fuerza coherente, vinculando y conectando cada parte de la estructura corpórea.
2. Es la microcómica "trama de vida", pues subyace en cada parte de la estructura física, y tiene tres propósitos:
  - a. Llevar por todo el cuerpo el principio vital, la energía que produce actividad, efectuándolo por medio de la sangre, siendo el punto focal de esta distribución el corazón. Es el portador de la vitalidad física.
  - b. Permitir al alma humana u hombre espiritual, ponerse en armonía con su medio ambiente. Esto se lleva a cabo por intermedio del entero sistema nervioso, y el punto focal de esta actividad es el cerebro, asiento de la receptividad consciente.
  - c. Producir oportunamente, por medio de la vida y la conciencia, una radiante actividad o manifestación de gloria, que hará de cada ser humano un centro activo para distribuir luz y energía atractiva a otros, en el reino humano, y a través de éste, a los reinos subhumanos. Esto constituye parte del plan del Logos planetario, cuya finalidad es vitalizar y renovar la vibración de esas formas que designamos humanas.
3. Este símbolo microcómico del alma no sólo es la base de toda la estructura física, símbolo del ánima mundi o alma del mundo, sino que es indivisible, coherente y una entidad unificada, y simboliza así la unidad y homogeneidad de Dios. No existen

organismos separados en él, sino simplemente un cuerpo de fuerza que fluye libremente, siendo ella una mezcla o unificación de dos tipos de energía en variadas cantidades, energía dinámica y energía atractiva o magnética. Ambos tipos caracterizan análogamente al alma universal, la fuerza de la voluntad y del amor o de atma y budi, y la actuación de ambas fuerzas sobre la materia atrae al cuerpo etérico de todas las formas, los átomos físicos necesarios, y -habiéndolos atraído- por la fuerza de voluntad, los impele a iniciar ciertas actividades.

4. Este coherente y unificado cuerpo de luz y energía es el símbolo del alma porque contiene dentro de sí siete puntos focales, en los cuales la condensación, si puede denominársela así, de las dos energías mezcladas, se intensifica. Estos corresponden a los siete puntos focales en el sistema solar, donde el Logos solar enfoca Sus energías a través de los siete Logos planetarios. Esto se ampliará más adelante. El punto que debe observarse aquí es sencillamente la naturaleza simbólica del cuerpo etérico o vital, pues mediante la comprensión de la naturaleza de las energías desplegadas y la naturaleza unificada de la forma y de la tarea, podrá captarse una idea del trabajo del alma, principio medio de la naturaleza.
5. Si recordamos que el cuerpo etérico vincula al cuerpo estrictamente físico o denso, con el cuerpo puramente sutil, el astral o emocional, entonces el símbolo también se aplica aquí. En esto vemos el reflejo del alma en el hombre, que vincula a los tres mundos (correspondientes a los aspectos sólido, líquido y gaseoso, del cuerpo estrictamente físico del hombre) con los planos superiores del sistema solar, vinculando así el plano mental con el búdico y la mente con los estados de conciencia intuitivos.

\*La *Doctrina Secreta*, T. I., págs. 97-98.

## REGLA UNO

*El Ángel Solar se recoge en sí mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.*

## ALGUNAS SUPOSICIONES FUNDAMENTALES

Emprenderemos un curso de estudio donde predominará la tendencia a obligar al estudiante a depender de sí mismo y, por consiguiente, de ese yo superior que en la mayoría de los casos ha hecho sentir su presencia sólo en raros e intensos intervalos emocionales. Cuando el yo es *conocido* y no simplemente sentido, y cuando la comprensión es tanto mental como sensoria, entonces el aspirante puede ser verdaderamente preparado para la iniciación.

Quisiera señalar que mis palabras están basadas en ciertas suposiciones fundamentales, que para mayor claridad desearía mencionar brevemente.

Primero, que cuando el estudiante es sincero en su aspiración está dispuesto a avanzar, no importa cual sea la reacción del yo inferior, o sobre éste. Sólo podrán trabajar inteligentemente quienes distingan con claridad los dos aspectos de su naturaleza, el yo real y el yo ilusorio. Esto ha sido bien expresado en *Los Aforismos de Yoga de Patanjali*:

"La experiencia (de los pares de opuestos) se adquiere por la incapacidad del alma para distinguir entre el yo personal y el purusha (espíritu). Las formas objetivas existen para uso y experiencia del hombre espiritual. Meditando sobre esto, surge la percepción intuitiva de la naturaleza espiritual." Libro III, Af. 35.

En el aforismo cuarenta y ocho del mismo Libro hay una afirmación que abarca una etapa posterior a la de esta comprensión discriminadora, cualidad discernidora fomentada por una actitud mental de recogimiento y por una cuidadosa y constante atención sobre el método de la recapitulación de la vida.

Segundo, actúo suponiendo que todos han vivido y luchado suficientemente contra las fuerzas adversas de la vida, como para permitirles desarrollar un sentido bastante real de los valores. Presumo que tratan de vivir como aquellos que conocen algo de los verdaderos valores eternos del alma. Que ningún acontecimiento de la personalidad los detendrá, ni la presión del tiempo y de las circunstancias, la edad o la incapacidad física. Han aprendido inteligentemente que la precipitación entusiasta hacia adelante y el progreso violento y enérgico, tienen sus desventajas, y que con un firme, regular y persistente esfuerzo, a la larga progresarán más. Los esfuerzos esporádicos y el apremio momentáneo se convierten en desgano y en un agobiador sentido de fracaso. Es la tortuga y no la liebre, que llega primero a la meta, aunque ambas logran su objetivo.

Tercero, considero que los que con toda seriedad esperan beneficiarse por las instrucciones de este libro, estarán preparados para cumplir con estos simples requisitos: leerlo reflexivamente, tratar de organizar la mente y dedicarse al estudio de la meditación. La organización de la mente es una tarea continua, y la aplicación de la mente, a todo asunto entre manos durante nuestras ocupaciones diarias, es la mejor forma de hacer fructíferos los períodos de estudio y meditación y de adquirir la aptitud para la vocación de discípulo.

Habiendo quedado bien aclaradas estas suposiciones, mis palabras van dirigidas a quienes tratan de estar a la altura de la necesidad actual de servidores entrenados. Observen que no digo quienes están a la altura para ello. La intención y el esfuerzo son considerados por nosotros de primordial importancia, y ambos constituyen los principales requisitos para todo discípulo, iniciado y maestro, más el poder de persistir.

Al considerar estas reglas, no me interesa tanto su aplicación al trabajo mágico mismo, como el entrenamiento del mago, y su desarrollo desde el punto de vista de su propio carácter. Más adelante podremos aplicar el conocimiento a la manifestación externa de las fuerzas mundiales, pero ahora nuestro objetivo es algo distinto; trato de que las mentes y cerebros -por lo tanto el yo inferior - de los estudiantes, se interesen en el yo superior, para agudizar en esta forma su interés mental, a fin de generar el suficiente ímpetu que los llevará adelante.

Además no debe olvidarse que una vez que la personalidad ha captado la magia del alma, esa alma dominará constantemente y se podrá confiar en que lleve el entrenamiento del hombre a su fructificación, sin estar impedido (como lo están ustedes) por los conceptos de tiempo y espacio y por desconocer el curso recorrido anteriormente por el alma implicada. Debe tenerse presente que, al tratarse de individuos, el trabajo requerido es doble:

1. Enseñarles a vincular el yo inferior personal con el alma influyente, de modo que haya en el cerebro físico una conciencia segura respecto a la realidad de ese hecho divino. Este conocimiento evita que la hasta ahora supuesta realidad de los tres mundos atraiga y retenga, y es el primer paso para salir del cuarto reino y entrar en el quinto,
2. Darles una instrucción tan práctica que permitirá al estudiante:
  - a. Comprender su propia naturaleza. Esto implica obtener algún conocimiento de las enseñanzas del pasado respecto a la constitución del hombre, y la apreciación de las interpretaciones de los investigadores modernos tanto orientales como occidentales.
  - b. Controlar las fuerzas de su propia naturaleza y aprender algo referente a las fuerzas que lo rodean.
  - c. Capacitarse para desarrollar de tal manera sus poderes latentes que pueda resolver sus propios problemas específicos, sostenerse por sí mismo, manejar su propia vida, solucionar sus dificultades y llegar a ser tan fuerte y equilibrado en espíritu, que se le reconozca su aptitud como trabajador en el plan de la evolución, como mago blanco e integrante de ese grupo de discípulos consagrados, denominado la "jerarquía de nuestro planeta".

A quienes estudian estas cuestiones se les pide que amplíen su concepto de esa jerarquía de almas, incluyéndose en ella todas las esferas exotéricas de la vida humana -política, social, económica y religiosa; también que no restrinjan el concepto, como lo hacen muchos, únicamente a quienes han traído a la existencia su propia y pequeña organización particular, o a los que trabajan exclusivamente en el aspecto subjetivo de la vida, y en aquello que los conservadores reconocen como religioso o espiritual. Todo lo que tiende a elevar el nivel de la humanidad, en cualquier plano de manifestación, es obra religiosa y tiene una meta espiritual, pues materia es sólo espíritu en el plano más bajo, y espíritu, según se dice, es materia en el plano más alto. Todo es espíritu, y las diferenciaciones sólo son producto de la mente finita. Por lo tanto, todos los colaboradores y conocedores de Dios, encarnados o desencarnados, que trabajan en cualquier campo de la manifestación divina, forman parte de la Jerarquía planetaria y constituyen unidades integrantes de esa gran nube de testigos, los "espectadores y observadores". Ellos poseen el poder de la visión o percepción espiritual, además de la visión física u objetiva.

Al estudiar esta regla podríamos resumirla en forma sencilla, aunque profunda, con las siguientes palabras:

1. Comunicación Egoica.
2. Meditación Cíclica.
3. Coordinación o Unificación.

En *Tratado sobre Fuego Cósmico* estas reglas comienzan con un breve resumen del proceso y una exposición referente a la naturaleza del mago blanco.

En esta primera consideración sobre el tema quisiera enumerar brevemente los datos proporcionados en el comentario, con el fin de demostrar al aspirante cuánto se le proporciona para su consideración y para su ayuda, si sabe leer y reflexionar sobre lo que lee. La breve exégesis de esta regla expresa lo siguiente:

1. Mago blanco es aquel que está en contacto con su alma. .

2. Es receptivo y consciente del propósito y del plan de su alma.
3. Es capaz de recibir impresiones del reino del espíritu y registrarlas en su cerebro físico.
4. Se afirma también que la magia blanca:
  - a. Actúa de arriba abajo.
  - b. Es el resultado de la vibración solar y por lo tanto de la energía egoica.
  - c. No es un efecto de la vibración del aspecto forma de la vida, porque está divorciada de la emoción y del impulso mental.
5. La energía que desciende del alma es el resultado de:
  - a. El constante recogimiento interno.
  - b. La concentrada y centralizada comunicación del alma con la mente y el cerebro.
  - c. La continua meditación sobre el plan de evolución.
6. Por lo tanto, el alma está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física, y es lo único que le concierne al estudiante.
7. Esta meditación es de naturaleza rítmica y cíclica, como lo es todo en el cosmos. El alma respira y por esto vive su forma.
8. Cuando la comunicación entre el alma y su instrumento es consciente y sostenida, el hombre se convierte en mago blanco.
9. Por lo tanto, quienes trabajan con magia blanca son invariablemente, y debido a la naturaleza misma de las cosas, seres humanos avanzados, pues se requieren muchos ciclos de vida para entrenar a un mago.
10. El alma domina su forma mediante el sutratma o hilo de vida, y (a través de éste) vitaliza su triple instrumento (mental, emocional y físico) y así establece comunicación con el cerebro. A través del cerebro, conscientemente controlado, el hombre es energizado para realizar una actividad inteligente en el plano físico.

Lo antedicho es un breve análisis de la primera regla para la magia, y quisiera sugerir que en el futuro, a medida que los estudiantes meditan sobre estas reglas, hagan un análisis similar. Si proceden de este modo en la consideración de cada regla, encararán toda la cuestión con mayor interés y conocimiento. Además se evitarán la necesidad de releer y valerse de las referencias.

En la consideración del análisis hecho se observará que se ha dado un resumen muy claro y que el estudiante inicia su estudio de magia con una breve comprensión de la situación pasada, de su equipo y del método de acercamiento. Desde el principio se deberá comprender la simplicidad de la idea que he querido impartir a través de mis observaciones. Así como en el pasado el instrumento y su relación con el mundo externo constituyó el principal hecho en la experiencia del hombre espiritual, así ahora es posible efectuar un reajuste donde el hombre espiritual, el ángel solar o alma, constituirá el hecho sobresaliente. También se comprenderá que su relación será (por medio del aspecto forma) con los mundos interno y externo. El hombre ha incluido en su relación sólo el aspecto forma del campo de la evolución humana común.

Ha utilizado la forma y ha sido dominado por ésta. Ha sufrido por ello, y con el tiempo se ha rebelado, pues se ha saciado de todo lo que pertenece al mundo material. Insatisfacción, hastío, desagrado y profunda fatiga, son características muy frecuentes de quienes están al borde del discipulado. Y ¿qué es un discípulo? Es quien trata de aprender un nuevo ritmo, entrar en un nuevo campo de experiencia y seguir los pasos de esa humanidad avanzada que antes que él ha hollado el sendero que conduce de la oscuridad a

la luz y de lo irreal a lo real. Ha saboreado las alegrías de la vida en el mundo de la ilusión y ha aprendido que son impotentes para satisfacerlo y retenerlo. Ahora se encuentra en una etapa de transición entre los nuevos y los viejos estados del ser. Vibra entre la condición de la percepción del alma y la percepción de la forma. Por lo tanto, ve "doble".

Su percepción espiritual aumenta lenta y firmemente a medida que el cerebro se va capacitando para recibir iluminación del alma, por intermedio de la mente. Al desarrollarse la intuición, el radio de percepción aumenta y se abren nuevos campos de conocimiento.

El primer campo de conocimiento que recibe iluminación puede describirse como aquel que abarca la totalidad de las formas que se encuentran en los tres mundos del esfuerzo humano -etérico, astral y mental. El discípulo en ciernes se hace consciente de su naturaleza inferior a través de este proceso, y comienza a darse cuenta de la amplitud de su aprisionamiento y (como lo expresa Patanjali) de "las modificaciones de la versátil naturaleza síquica". Le son revelados los impedimentos para la realización y los obstáculos para el progreso, y su problema se convierte en específico. Con frecuencia llega a la posición en que se encontró Arjuna, enfrentado con enemigos en su propio hogar, confundido respecto a su deber, desanimado al tratar de equilibrarse entre los pares de opuestos. Entonces la plegaria para él debería ser la famosa oración de la India, pronunciada por el corazón, captada por la cabeza y complementada por una ferviente vida de servicio a la humanidad:

"Descúbranos la faz del verdadero sol espiritual,  
Oculto por *un* disco de luz dorada,  
Para poder conocer la verdad y cumplir con nuestro deber,  
Cuando nos encaminamos hacia Tus sagrados pies."

A medida que lucha y persevera, supera sus problemas y controla sus deseos y pensamientos, se revela el segundo campo de conocimiento -conocimiento del yo en el cuerpo espiritual, y del ego al expresarse mediante el cuerpo causal, el Karana Sarira, y la percepción de esa fuente de energía espiritual, impulso motivador que reside detrás de la manifestación inferior. El "disco de luz dorada" es traspasado; el verdadero sol es percibido; el sendero es descubierto y el aspirante lucha por avanzar hacia la luz cada vez más clara.

Cuando se estabiliza el conocimiento del yo y la conciencia de lo que ese yo percibe, oye, conoce y hace contacto, el discípulo encuentra al Maestro; se pone en contacto con su grupo de discípulos y comprende el plan del trabajo inmediato que le corresponde desarrollar gradualmente en el plano físico. Así disminuye la actividad de la naturaleza inferior y el hombre entra poco a poco en contacto consciente con su Maestro y su grupo. Pero esto ocurre después de "encender la lámpara" ---alineamiento de lo inferior con lo superior y descenso de iluminación al cerebro.

Es esencial que estos puntos sean comprendidos y estudiados por todos los aspirantes para poder dar los pasos necesarios y desarrollar la deseada percepción. Hasta no realizarlo, por más voluntad que tenga el Maestro, es impotente para admitir a alguien en Su grupo, incluirlo en Su influencia áurica y convertirlo en una avanzada de Su conciencia. Cada peldaño del camino debe ser preparado por el hombre mismo, y ningún camino corto o fácil, conduce de la oscuridad a la luz.

## EL CAMINO DEL DISCÍPULO

Se denomina mago blanco a aquel que, mediante el alineamiento consciente con su ego, su "ángel", es receptivo a sus planes y propósitos y, por lo tanto, capaz de recibir impresión superior. Debe recordarse que si bien la magia actúa de arriba abajo, y es resultado de la vibración solar, no de los impulsos que emanan de alguno de los pitris lunares, el descenso de la energía impresora del pitri solar es el resultado de su recogimiento interno, de la inhalación de sus fuerzas, antes de ser enviadas en forma concentrada a su sombra, el hombre, y de su constante meditación sobre el propósito y el plan. Será útil que el estudiante recuerde aquí que el ego (así como el Logos) está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física. Esta meditación es de naturaleza cíclica, pues el pitri involucrado proyecta hacia su "reflejo" corrientes rítmicas de energía, que son reconocidas por el hombre implicado como sus impulsos superiores, sueños y aspiraciones. Por lo tanto, es evidente la razón por la cual quienes trabajan en magia blanca son siempre hombres avanzados y espirituales, pues el "reflejo" pocas veces responde al ego o ángel solar, hasta haber transcurrido muchos ciclos de encarnación. El pitri solar se comunica con su "sombra" o reflejo, por medio del sutratma, que desciende a través de los cuerpos, hasta un punto de entrada en el cerebro físico, si así puedo expresarlo, pero el hombre no puede aún concentrarse ni ver con claridad hacia ninguna dirección.

Si mira hacia atrás ve únicamente las nieblas y las miasmas de los planos de la ilusión, y le resulta de poco interés. Si mira hacia adelante ve una luz distante que lo atrae, pero aún no puede percibir lo que revela esa luz. Si mira en torno suyo sólo ve formas cambiantes y la sucesión de acontecimientos de la vida de la forma. Si mira internamente percibe las formas proyectadas por la luz, y se da cuenta que hay muchos obstáculos que deben ser eliminados, antes de poder alcanzar la luz que ve a lo lejos, y luego que ésta penetre en él. Entonces podrá conocerse como la luz misma, caminar en esa luz y trasmitirla a otros.

Quizás sea aconsejable recordar que la etapa del discipulado es, en muchos sentidos, la parte más difícil de toda la escala de evolución. El ángel solar está en incesante y profunda meditación. Los impulsos de energía que emanan de él aumentan su grado de vibración y son cada vez más poderosos. La energía afecta progresivamente las formas a través de las cuales el alma procura expresarse y controlar.

Esto me lleva a considerar el séptimo punto que traté en mi anterior análisis de la Regla Uno. Dije que "la meditación del alma es de naturaleza rítmica y cíclica, como lo es todo en el cosmos. El alma respira y su forma vive por ello". La naturaleza rítmica de la meditación del alma no debe ser pasada por alto en la vida del aspirante. Hay un flujo y reflujo en toda la naturaleza, y en la marea del océano vemos la maravillosa representación de una ley eterna. A medida que el aspirante se ajusta a las mareas de la vida del alma, empieza a darse cuenta que existe un constante flujo, vitalización y estímulo, seguido por el reflujo inevitable y seguro de las inmutables leyes de la fuerza. Este flujo y reflujo puede verse actuar en los procesos de la muerte y de la reencarnación. También se puede ver en el proceso de las vidas del hombre, porque algunas vidas son aparentemente pasivas e intrascendentes, lentas e inertes, desde el ángulo de la experiencia del alma, mientras que otras son vibrantes, plenas de experiencia y desarrollo. Esto deben recordarlo todos los trabajadores cuando procuran ayudar a otros a vivir correctamente. ¿Se hallan éstos en el reflujo, o están sometidos a la afluencia de la energía del alma? ¿Pasan por un período de pasividad temporaria, preparatorio de un mayor impulso y esfuerzo, donde el trabajo que debe realizar consiste en el fortalecimiento y la estabilización, con el objeto de capacitarse

para poder "permanecer en el ser espiritual", o están sometidos a un influjo cíclico de fuerzas? En este caso el trabajador debe ayudar a dirigir y utilizar la energía, pues si está mal dirigida terminará arruinando vidas, pero si es utilizada sabiamente, dará como resultado un servicio pleno y fructífero.

Quien estudia a la humanidad puede también aplicar dichos pensamientos a los grandes ciclos raciales, y así descubrirá muchas cosas que son de gran interés. Estos impulsos cíclicos son también más frecuentes, rápidos y fuertes, en la vida del discípulo que en la vida del hombre común, algo muy importante para nosotros, los cuales alternan con penosa rapidez. La conocida experiencia del místico en la montaña y en el valle, es sólo una forma de expresar este flujo y reflujo. A veces el discípulo camina en la luz del sol y otras en la oscuridad; unas veces conoce la alegría de la plena comunión y otras todo es oscuro y estéril; otras veces su servicio es una experiencia satisfactoria y fructífera, y cree que realmente puede ayudar, pero en otros casos siente que no tiene nada que dar y que su servicio es infecundo y sin resultado. Hay días en que todo lo ve claro y tiene la sensación de estar en la cima de la montaña, contemplando un paisaje bañado por el sol, donde todo se presenta nítido ante su vista. Sabe y siente que es un hijo de Dios; sin embargo, después descenden las nubes, pierde toda su seguridad y le parece no saber nada. Camina a la luz del sol, está abrumado por la luminosidad y el calor de los rayos solares y piensa cuánto tiempo durará esta experiencia desigual y este violento alternar de opuestos.

No obstante, una vez captado el hecho observa el efecto de los impulsos cíclicos y de la meditación del alma sobre su naturaleza-forma, se le aclara el significado, comprende que el aspecto-forma falla en responder, y su reacción a la energía es desapareja. Entonces aprende que cuando pueda vivir en la conciencia del alma y alcanzar a voluntad esa "altitud elevada" (si puede expresarse así), las fluctuaciones de la vida-forma ya no lo afectarán. De este modo percibe el estrecho sendero del filo de la navaja que lo lleva desde el plano de la vida física al reino del alma, y descubre que cuando pueda hollar el sendero con firmeza, será conducido fuera del mutable mundo de los sentidos, hacia la clara luz del día y al mundo de la realidad.

El aspecto-forma de la vida se convierte entonces para él en el campo de servicio y no en el de la percepción sensoria. El estudiante debe reflexionar sobre esta última frase y tratar de vivir como alma. Él mismo es responsable de los impulsos cíclicos emanados del alma, y entonces se conoce a sí mismo como la causa iniciadora y no está sujeto a los efectos.

Visto desde otro ángulo tenemos dos factores, el aliento y la forma a la que el aliento energetiza e impele a la actividad. Un estudio detenido evidenciará que durante innumerables eones nos identificamos con la forma y hemos acentuado los efectos de la actividad impartida, pero no comprendimos la naturaleza del aliento ni conocido la naturaleza del Uno que respira. Ahora nos ocuparemos en este estudio de ese Uno, Quien, al respirar rítmicamente, impelerá a la forma a una correcta acción y control. Tal es nuestro objetivo y meta. Sin embargo, es necesaria la correcta comprensión si queremos apreciar inteligentemente nuestra tarea y sus efectos.

Mucho más puede decirse respecto a esta regla, y ya se ha dado bastante material para ser considerado por el aspirante común al discipulado, y sobre lo cual basar su acción. La mayoría de nosotros somos aspirantes comunes, ¿no es verdad? Si nos consideramos bajo otro aspecto nos separamos de los demás y somos culpables del pecado de la separatividad

-el único verdadero.

Una apreciación de los pensamientos mencionados debería dar al aspirante cierta comprensión del valor de su trabajo de meditación, en tanto que la idea de la respuesta cíclica al impulso del alma, se halla detrás de las actividades de la meditación matutina, del recogimiento del mediodía y de la recapitulación vespertina. En los dos aspectos de la Luna nueva y la Luna llena, tenemos un mayor flujo y reflujo. Tengan esto presente.

¡Que haya un constante y pleno fluir de fuerzas cíclicas, desde el reino del espíritu, sobre cada uno de nosotros, llamándonos al reino de la luz, del amor y del servicio y evocando en cada uno una respuesta cíclica! ¡Qué haya un constante intercambio entre quienes enseñan y el discípulo que busca instrucción!

Será necesario realizar un gran trabajo preliminar. El discípulo en el plano físico y el instructor interno (sea uno de los Grandes Seres o el "Maestro en el Corazón") necesitan conocerse y acostumbrarse a sus propias vibraciones. Hay muchas cosas contra las cuales deben luchar los instructores en los planos internos, debido a la lentitud de los procesos mentales de los estudiantes en cuerpo físico. Pero la confianza y la fe establecerán la correcta vibración, lo cual finalmente producirá un trabajo exacto. La falta de fe, de tranquilidad, de dedicación y la inquietud emocional, obstaculizarán. Quienes actúan en el aspecto interno necesitan mucha paciencia para trabajar con las personas, pues carecen de mejor material. Una imprudencia física puede impedir al cuerpo físico ser receptivo; una preocupación o ansiedad puede hacer vibrar al cuerpo astral a un ritmo que imposibilite la buena recepción del propósito interno; el prejuicio, la crítica y el orgullo, pueden inutilizar al cuerpo mental. Quienes aspiran a este difícil trabajo deben observarse a sí mismos con mucho cuidado y mantener la paz y la serenidad internas y la elasticidad mental, que les permita ser de alguna utilidad para proteger y guiar a la humanidad.

Por lo tanto, se pueden dar las siguientes reglas:

1. Es esencial hacer un esfuerzo para llegar a una absoluta pureza de móvil.
2. Poseer la capacidad de penetrar e silencio de los altos lugares. La quietud de la mente depende de la ley del ritmo. Si vibramos en muchas direcciones y registramos los pensamientos que vienen de todas partes, esta ley no los afectará. Se debe restablecer la estabilidad y el aplomo antes de lograr el equilibrio. La ley de vibración y el estudio de la sustancia atómica están estrechamente entrelazados. Cuando se tenga un mayor conocimiento sobre estos átomos y su acción, reacción e interacción, las personas podrán controlar sus cuerpos científicamente, sincronizando las leyes de la vibración y del ritmo. Son las mismas, aunque no iguales, y constituyen fases de la ley de gravedad. La tierra es una entidad que, por la fuerza de la voluntad, retiene todas las cosas en sí misma. Esta cuestión es muy confusa y poco se conoce sobre ella. La inhalación y la exhalación de la entidad de la tierra afectan poderosamente a la vibración -la vibración de la materia en el plano físico. Existe una conexión entre esto y la Luna. Esos miembros de la humanidad que se hallan especialmente bajo la influencia lunar, responden más que otros a esta atracción, y resulta difícil utilizarlos como transmisores. Debe cultivarse el silencio que proviene de la calma interna. Se recomienda a los aspirantes recordar que llegará el momento en que también ellos formarán parte del grupo de instructores en el aspecto interno del más allá. Si para entonces aún no han comprendido el silencio que proviene de la fortaleza y del conocimiento, ¿cómo podrán soportar la

carencia de comunicación y descubrir lo que existe entre ellos y quienes están "en el aspecto externo"? Por lo tanto aprendan a guardar silencio, de lo contrario la utilidad a prestar será menoscabada por la inquietud astral cuando pasen al más allá.

3. Recuerden siempre que el desasosiego de la vida diaria impide a los instructores de los niveles egoicos llegar a ustedes. Procuren permanecer serenos durante el transcurso de la vida, y mantener la calma interna en el trabajo y en el esfuerzo, en los afanes y en las aspiraciones. Retráiganse constantemente en el trabajo interno, cultivando la respuesta a los planos superiores. Los Maestros necesitan un perfecto y constante aplomo interno, de parte de quienes tratan de utilizar, aplomo que mantiene la visión, mientras desempeña su trabajo externo en el plano físico, con la concentrada atención del cerebro físico, sin ser desviada en manera alguna por la receptividad interna. Esto involucra una doble actividad.

4. Aprendan a controlar el pensamiento. Es necesario vigilar lo que se piensa. Éstos son días en que toda la raza está llegando a ser sensible y telepática y a responder al intercambio mental. Se acerca el momento en que los pensamientos serán de propiedad pública y se presentará lo que los demás piensan. Por lo tanto, el pensamiento debe ser cuidadosamente vigilado. Quienes hacen contacto con las verdades superiores y son sensibles a la Mente Universal, tienen que proteger algunos de sus conocimientos de la intromisión de otras mentes. Los aspirantes deben aprender a inhibir ciertos pensamientos y evitar que algunos conocimientos se filtren en la conciencia pública, cuando están en contacto con sus semejantes.

Es de interés vital valorar el significado de las palabras "no disipa su fuerza". Existen muchas líneas de actividad a las cuales puede entregarse el discípulo inspirado por el alma. Es muy difícil tener la seguridad de cuáles son las diferentes líneas de actividad a seguir, pues todo aspirante conoce la incertidumbre. Presentaremos el problema en forma de pregunta, ubicándolo en el plano del esfuerzo diario, pues no estamos aún en posición de comprender en qué forma el alma puede "disipar sus fuerzas" en los planos superiores.

¿Qué criterio puede aplicar el hombre para saber cuál de las distintas actividades a emprender es la correcta? En otras palabras, ¿existe un algo revelador que permite al hombre, inequívocamente, elegir la correcta actividad y seguir el camino correcto? La pregunta no se refiere a la elección entre el sendero del esfuerzo espiritual y el camino del hombre mundano, sino a la correcta acción cuando lo enfrenta la elección.

Sin duda, el hombre durante su progreso enfrenta diferenciaciones cada vez más sutiles. La cruda discriminación entre el bien y el mal, que preocupa al alma infantil, es seguida por las diferenciaciones más sutiles de lo correcto o más correcto, elevado o más elevado, y los valores morales o espirituales, deben enfrentarse con la percepción espiritual más meticulosa. En la tensión, en los afanes de la vida y en la constante presión sobre cada uno de quienes constituyen su grupo, la complejidad del problema llega a ser muy grande.

Al resolver estos problemas, ciertas amplias discriminaciones pueden preceder a las más sutiles, y cuando se toman estas decisiones, entonces las más sutiles pueden reemplazarlas. La elección entre la acción egoísta y la altruista es la más fácil a seguir al elegir entre lo correcto y lo incorrecto, y fácilmente es determinada por el alma honesta. Una elección que involucra la discriminación entre el beneficio individual y la responsabilidad grupal, elimina rápidamente otros factores, y esto resulta fácil para el hombre que se hace cargo de su debida responsabilidad. Observen las palabras "debida

responsabilidad". Estamos considerando al hombre normal y sensato y no al fanático, excesivamente escrupuloso y morboso. Luego viene la diferencia entre lo conveniente, implicando los factores de las relaciones comerciales y financieras del plano físico, conducente a una consideración del máximo bien para todos. Después de haber llegado a cierta posición, debido a este triple proceso eliminativo, surgen casos donde aún hay que hacer una elección, donde ni el sentido común ni la lógica ayudan, ni tampoco la razón discriminadora. Sólo está presente el deseo de hacer lo correcto; la intención es actuar en la forma más elevada posible y tomar la línea de acción que produzca el máximo bien para el grupo, independientemente de toda consideración personal. Sin embargo, no se percibe la luz en el sendero a seguirse; tampoco se reconoce la puerta que se debe atravesar, permaneciendo el hombre en un estado de constante indecisión. ¿Qué debe hacerse entonces? Una de estas dos cosas:

Primero, el aspirante puede seguir su inclinación y elegir esa línea de acción que le parece más inteligente y mejor. Esto involucra la creencia en la actuación de la Ley del Karma y también una demostración de esa firme decisión, que es la mejor forma en que su personalidad puede aprender a ajustarse a las decisiones de su propia alma. También implica la capacidad de seguir adelante sobre la base de la decisión tomada, y así atenerse a los resultados, sin malos presentimientos ni vanas lamentaciones.

Segundo, basado en un sentido interno de orientación, el aspirante puede esperar, sabiendo que a su debido tiempo comprobará, al cerrar todas las puertas menos una, cuál es el camino a seguir. Existe sólo una puerta abierta por la que él puede pasar. Es necesaria la intuición para reconocerla. En el primer caso se pueden cometer errores, y por medio de éstos el hombre aprende y se enriquece; en el segundo son imposibles los errores y sólo puede emprenderse la correcta acción.

Por lo tanto, es evidente que todo se reduce a una comprensión de nuestro lugar en la escala de la evolución. Sólo el hombre altamente evolucionado puede conocer los momentos y las temporadas, y discernir adecuadamente la diferencia sutil entre una tendencia síquica y la intuición.

Al considerar estas dos formas de llegar a una decisión final, el hombre, que emplea su sentido común y toma una línea de acción basada en el empleo de la mente concreta, no debe practicar el método superior de esperar a que se abra una puerta. Espera demasiadas cosas en el lugar en que se encuentra. Debe aprender a resolver sus problemas por la acertada decisión y el correcto empleo de la mente. Progresará mediante dicho método, pues las raíces del conocimiento intuitivo están arraigadas hondamente en el alma y, por consiguiente, debe establecer contacto con el alma antes de poder actuar la intuición. Sólo se dará una sugerencia: la intuición concierne siempre a la actividad grupal y no a los pequeños asuntos personales. Si usted está centrado en la personalidad debe reconocerlo y regir sus acciones con las facultades de que dispone. Si sabe que actúa como alma y se sumerge en el interés de los demás y no está obstaculizado por el deseo egoísta, entonces cumple con la obligación que le corresponde, se hará cargo de su responsabilidad, lleva a cabo su trabajo grupal y se le abre el camino mientras desempeña la tarea que tiene por delante y cumple con su deber más inmediato. Del deber cumplido esmeradamente, surgirán esos deberes mayores que llamamos trabajo mundial; de llevar la carga de la responsabilidad de la familia se fortalecerán nuestros hombros y nos permitirá soportar las del grupo mayor. ¿Cuál es entonces el criterio?

Para el aspirante de grado superior, repito, la elección de la forma de actuar depende del sensato uso de la mente inferior, el empleo de un sólido sentido común y el olvido del bienestar egoísta y la ambición personal. Esto conduce al cumplimiento del deber. El discípulo debe llevar a cabo, necesaria y automáticamente, todo lo antedicho y además utilizar la intuición, que le revelará el momento en que puede hacerse cargo de las responsabilidades grupales más amplias, simultáneamente con las del grupo menor. Reflexionen sobre esto. La intuición no revela la forma en que puede fomentarse la ambición, ni cómo satisfacerse el deseo del progreso egoísta.

## REGLA DOS

*Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue.*

## OBSTÁCULOS PARA EL ESTUDIO ESOTÉRICO

Esta regla es una de las más difíciles y, sin embargo, una de las más comprensibles. Llevará mucho tiempo tratarla debidamente. Tenemos en ella una interesante ilustración de la analogía microcósmica del macrocosmos. En relación con la luz que se menciona puede ser elucidada de dos maneras:

Se hace referencia a la "luz superior" que ilumina a los tres, y a la proyección hacia arriba de la "luz inferior".

La luz superior es la del alma, que es la luz misma iluminando la manifestación de la triple personalidad. Aquí reside precisamente la analogía con el macrocosmos, simbolizado para nosotros en Dios, la luz manifestada del sistema solar. Este sistema solar es tres en uno, o uno en tres, y la luz del Logos ilumina el todo. La luz inferior está oculta dentro del ser humano en el plano físico. Esta luz, en cierta etapa de la experiencia del hombre, va despertándose en todo el cuerpo físico y eventualmente se fusiona con la luz superior. La luz y la vida de Dios Mismo pueden emanar del Sol espiritual central, pero únicamente cuando la luz del sistema solar es despertada y activada, se produce finalmente ese resplandor que tipifica la gloria del sol brillando en toda su fuerza. En forma similar la luz del alma puede emanar de la mónada, pero sólo cuando la luz del pequeño sistema (dirigido por el alma) es despertada y activada, se producirá oportunamente el resplandor de un hijo de Dios.

Sin embargo, en estas instrucciones nos ocuparemos principalmente del microcosmos y la luz que se halla dentro de él, y no nos extenderemos sobre las analogías macrocósmicas.

Al considerar esta segunda regla, debemos observar que se ha establecido una relación consciente entre el alma y su sombra, el hombre en el plano físico. *Ambos han estado meditando.* Los estudiantes harían bien en observar esto y recordar que uno de los objetivos de la meditación diaria es permitir que el cerebro y la mente vibren al unísono con el alma, a medida que ella procura "en profunda meditación" comunicarse con su reflejo.

Es interesante la analogía de esta relación o vibración sincronizadora:

El alma ..... el hombre en el plano físico.

La mente..... el cerebro.  
La glándula pineal ..... el cuerpo pituitario.

Además sería de interés la relación que existe entre los centros y su sincronización, pues sintetiza la evolución de la raza, como también la de la unidad racial, el hombre.

Centro coronario..... base de la columna vertebral.  
Centro cardíaco ..... plexo solar.  
Centro laríngeo ..... centro sacro.

En lo antedicho hay una sugerencia para el estudiante avanzado -que vacila en considerarse como tal. Además está simbolizado en la relación existente entre los hemisferios oriental y occidental, y entre esos grandes organismos de la verdad que llamamos Religión y Ciencia.

La vida de meditación continúa, la relación entre el alma y su triple instrumento es cada vez más estrecha y la vibración resultante más potente. El número de vidas que requerirá esto, depende de varios factores, demasiado numerosos para mencionarlos, pero el estudiante hallará útil considerarlos, debiendo anotar los factores que cree necesario tener en cuenta cuando trata de investigar su etapa evolutiva.

El resultado de esta respuesta es la reorientación del hombre inferior, a fin de producir una síntesis de los Tres y del Uno para que el trabajo de los Cuatro pueda proseguir. Tenemos aquí el reflejo consumado en el microcosmos de aquello que inició el Logos solar, los "Sagrados Cuatro" del Cosmos; el hombre a su vez se convierte en un "Sagrado Cuatro" -el espíritu y los tres de la manifestación.

Debería cavilarse sobre cuatro palabras:

1. Comunicación
2. Respuesta
3. Reorientación
4. Unión

*El Antiguo Comentario* lo expresa en los términos siguientes:

"Cuando se establece la comunión, inmediatamente se emplean palabras, y la ley mántrica asume su correcto lugar, siempre que el Uno comunique las palabras y los tres guarden silencio.

"Cuando se reconoce que la respuesta emana de los tres, el Uno, en silencio, escucha. Se invierten los papeles. La triple palabra sale de la triple forma. Se produce la inversión. Los ojos ya no contemplan el mundo de la forma; se dirigen hacia dentro, enfocan la luz y ven revelado, un mundo interno del ser. Con esto manas se aquieta, pues ojos y mente son uno.

"El corazón ya no late al unísono con el deseo inferior, ni derrocha su amor en las cosas que agrupan y ocultan lo Real. Late con nuevo ritmo; derrama su amor sobre lo Real, y maya se desvanece. El deseo y el corazón están estrechamente aliados; el amor y el deseo forman un todo -uno visto de noche, el otro a la luz del día...

.....

"Cuando el fuego, el amor y la mente se someten, emitiendo la triple palabra, llega la respuesta.

"El Uno enuncia una palabra que ahoga el triple sonido. Dios habla. Responde un estremecimiento y temblor en la forma. Aparece lo nuevo, un hombre renovado; la forma reconstruida; la morada preparada. Los fuegos se unen, y grande es la luz que brilla: los tres se fusionan en el Uno y a través del resplandor es visto un cuádruple fuego."

En esta escritura gráfica que he tratado de interpretar en lenguaje moderno, los sabios de la antigüedad encerraron una idea. No se le puede asignar fecha a *El Antiguo Comentario*, del cual he extraído estas palabras. Si tratara de decirles su antigüedad no podría comprobar la verdad de mis palabras y por lo tanto enfrentaría la credulidad -algo que los aspirantes deben evitar, en la búsqueda de lo esencial y lo real. En las frases anteriores he tratado de dar el contenido de lo expresado en dicho Comentario por medio de unos cuantos símbolos y un texto críptico. Estas Antiguas Escrituras no se leen en la forma en que los estudiantes modernos leen los libros. Se ven, se tocan y se comprenden. El significado se revela en un destello. Permítanme dar una ilustración: las palabras "el Uno enuncia una palabra que ahoga el triple sonido", son representadas por un rayo de luz que termina en una simbólica palabra de oro, sobrepuesta a tres símbolos en color negro, rosa y verde. En esta forma son protegidos cuidadosamente los secretos.

Considero que podría ser de interés para los estudiantes conocer sobre este antiguo libro de texto de los Adeptos.

La consideración de esta regla consta de dos partes:

La relación entre el alma y la personalidad. Esto será tratado particularmente en lo que respecta a la meditación en la vida diaria, más que a la parte teórica y académica.

La significación de las palabras, "la luz inferior es proyectada hacia arriba", conciernen a los centros y al fuego kundalini.

Es aconsejable que cada estudiante llegue a una comprensión de su cuerpo etérico, y ello por ciertas razones.

Primero, el cuerpo etérico es el siguiente aspecto de sustancia mundial que estudiarán los científicos e investigadores. Esto se acelerará si los pensadores pueden formular ideas inteligentes sobre este interesante tema. Podemos ayudar a revelar la verdad mediante nuestro claro pensar, y desde el punto de vista de las presentes declaraciones acerca del éter, los científicos llegarán oportunamente a una comprensión de las formas o cuerpos etéricos.

Segundo, el cuerpo etérico está compuesto de corrientes de fuerza, y en él existen centros vitales vinculados entre sí por líneas de fuerza y con el sistema nervioso del hombre físico. A través de estas líneas de fuerza está conectado también con el cuerpo etérico del sistema ambiental. Observen que en esto reside la base de la creencia en la inmortalidad, en la ley de hermandad o unidad, y en la verdad astrológica.

Tercero, la necesidad de comprender que el cuerpo etérico es vitalizado y controlado por el pensamiento y puede (por su intermedio) ser llevado a una plena actividad funcionante. Ello se efectúa por el correcto pensar y no por ejercicios respiratorios ni apretándose la nariz. Cuando se comprenda esto se evitarán muchas prácticas peligrosas y las personas obtendrán un control normal y seguro de ese muy poderoso instrumento, el cuerpo vital. Que esta finalidad se logre rápidamente es mi ferviente deseo.

El estudio esotérico es de profunda importancia, y los estudiantes de estas ciencias tendrán que aplicar toda su mente y concentrar su atención sobre ellas. También implica la constante aplicación de las verdades aprendidas.

Dicho estudio, tal como se comprende en Occidente, es investigado intelectualmente, pero no aplicado en forma práctica. Teóricamente el hombre que aspira al sendero ocultista puede percibir un destello de luz, pero la actuación sistemática de las leyes involucradas ha progresado muy poco.

¿Dónde está el impedimento? Quizá sea de valor estudiar tres cosas:

1. Los obstáculos del occidental para el correcto estudio esotérico.
2. Cómo sobreponerse a estas dificultades.
3. Algunas cosas que el aspirante puede emprender sin peligro a fin de equiparse para hollar el sendero ocultista, porque esa es la etapa actualmente posible, y para la mayoría la única.

Uno de los impedimentos principales para la correcta captación de las leyes del esoterismo y su aplicación práctica, reside en que Occidente es comparativamente nuevo y también en los rápidos cambios, que han sido la característica sobresaliente de la civilización europea y americana. La historia de Europa se remonta apenas a tres mil años, y la de América, como sabemos, apenas si son tres siglos. El esoterismo florece en una atmósfera ya preparada en un medio ambiente altamente magnetizado y en una condición estable, resultado del trabajo de largos siglos en el plano mental.

Ésta es una de las razones por la cual la India proporciona una adecuada escuela para la realización. Allí el conocimiento sobre esoterismo se remonta a decenas de miles de años, y el tiempo ha dejado huellas indelebles hasta en el físico de la gente, dotándola de cuerpos que no ofrecen esa resistencia que tan a menudo se encuentra en los cuerpos occidentales. El medio ambiente ha estado compenetrado durante mucho tiempo por las fuertes vibraciones de los grandes Seres que residen dentro de sus fronteras y que, en Su paso de un lado a otro y por Su proximidad, magnetizan continuamente el éter circundante. Esto en sí proporciona otra línea de menor resistencia, porque tal magnetización etérica afecta los cuerpos etéricos de la población con la cual entra en contacto. Ambos hechos, del tiempo y de la elevada vibración, dan por resultado estabilidad rítmica, que facilita el trabajo esotérico y ofrece un campo propicio para la actividad mántrica y ceremonial.

Dichas condiciones no existen en Occidente, donde se efectúan constantes mutaciones en todos los aspectos de la vida, donde los rápidos y frecuentes cambios del lugar de acción, producen grandes zonas de perturbación, en detrimento de cualquier trabajo de

naturaleza mágica. La cantidad de fuerza requerida para obtener ciertos resultados no justifica su empleo y se ha dejado pasar un lapso con el fin de lograr el equilibrio.

El punto culminante de la perturbación ha pasado y, paulatinamente, se está logrando un estado de cosas más estable, lo cual permite emprender con todo éxito el definido trabajo esotérico. El Maestro R. trabaja para resolver este problema, y también lo hace el Maestro de la raza inglesa -no el Maestro que se ocupa del Movimiento Laborista o del mejoramiento de las condiciones sociales. Son ayudados por un discípulo de Suecia, que posee una rara capacidad, y por un iniciado de la parte Sur de Rusia, que trabaja mucho en niveles mentales. Tienen como objetivo extraer los recursos de la fuerza acumulada por los Nirmanakayas, de modo que su descenso pueda expulsar toda materia de grado inferior, y permitir así la libre acción de una vibración superior.

Otro obstáculo se encuentra en el fuerte desarrollo de la mente concreta. Quisiera hacerles comprender que este desarrollo no debe en forma alguna considerarse como un detrimento. Todo ha sucedido durante el curso de la evolución; después, cuando Oriente y Occidente hayan alcanzado una etapa de mejor comprensión e intercambio, su interacción será de beneficio mutuo; Oriente se beneficiará con el estímulo mental proporcionado por la fuerte vibración mental de su hermano occidental, mientras que este obtendrá mucho del razonamiento abstracto del oriental y, mediante el esfuerzo por captar lo que la primera subraza de la raza raíz aria captó con tanta facilidad, establecerá contacto con su mente superior y construirá con mayor facilidad el puente entre la mente superior y la inferior. Ambos tipos se necesitan mutuamente, y su efecto mutuo tiende a una síntesis eventual.

La mente concreta ofrece, en sí, la oportunidad para escribir un tratado de gran envergadura, pero aquí será suficiente señalar algunas de las maneras que entorpecen a esas razas que la representan tan prominentemente:

- a. Por su intensa actividad y animada acción, obstaculiza el descenso de inspiración desde lo alto. Actúa como oscura cortina que impide la iluminación superior. Sólo mediante una constante y estable tranquilidad, puede infiltrarse esa iluminación vía los cuerpos superiores, al cerebro físico, y estar así disponible para el servicio práctico.
- b. La sabiduría de la Tríada existe para empleo de la personalidad, pero se lo impiden las disquisiciones de la mente inferior. Cuando el fuego de la mente arde con demasiada fuerza, forma una corriente que contrarresta el descenso de lo superior, y obliga al fuego inferior volver a su lugar. Cuando se unen los tres fuegos, mediante la regulación del fuego céntrico mental, sólo entonces se podrá lograr la total iluminación y el cuerpo entero se colmará de luz; el fuego de arriba -la luz de la Tríada-, el fuego del yo inferior -kundalini- y el fuego de la mente -manas cósmico- deben unirse en el altar. Su unión quema todos los obstáculos y se alcanza la total emancipación.
- c. Mediante la discriminación -facultad del cuerpo mental concreto- se entrenan los cuerpos inferiores en el arte de diferenciar la ilusión de la realidad central, lo real de lo irreal, el yo del no-yo. Entonces sobreviene, como consecuencia, un período que debe ser trascendido, donde la atención del yo está necesariamente centrada en el yo inferior y sus vehículos, y por lo tanto las vibraciones de la Tríada, las leyes que tratan de la evolución macrocósmica y la subyugación del fuego para empleo de lo

Divino, tienen que estar temporalmente pasivos. Si el hombre capta rápidamente la verdad de aquello con lo que hace contacto, y automáticamente elige la verdad o lo real, entonces aprende la próxima lección de la acción gozosa y ante él se abre el sendero de la bienaventuranza. Cuando esto ocurre le es posible recorrer el sendero del esoterismo, porque la mente concreta ha cumplido su propósito y se ha convertido en su instrumento y no en su amo, en su intérprete y no en su obstaculizador.

- d. La mente concreta obstaculiza en otra forma poco común, que no es comprendida al principio por el estudiante que trata de hollar el camino espinoso del desarrollo esotérico. Cuando la desenfrenada mente concreta domina a la personalidad, el aspirante no puede cooperar con esas otras vidas y diversas evoluciones, hasta que el amor reemplaza a la mente concreta (si bien teóricamente el estudiante puede comprender las leyes que rigen la evolución del plan lógico y el desenvolvimiento de otras entidades solares, además de su propia Jerarquía). La mente separa; el amor atrae. La mente crea una barrera entre el hombre y cada deva suplicante. El amor derriba toda barrera y fusiona y une a los diversos grupos. La mente rechaza por la poderosa y fuerte vibración, arrojando de sí todo lo que le llega, así como la rueda arroja todo lo que entorpece su círculo giratorio. El amor atrae todo hacia sí y lleva todo consigo, fusionando las unidades separadas en un todo homogéneo y unificado. La mente repele mediante su excesivo calor, chamuscando y quemando todo lo que se le aproxima. El amor calma y cura, porque su calor es similar al calor de aquello con lo que hace contacto, y mezcla su calor y su llama con el calor y la llama de otras vidas en evolución. Finalmente, la mente perturba y destruye, mientras que el amor cura y produce coherencia.

Todo cambio en la vida humana está supeditado a leyes inmutables, si es permitida una afirmación tan paradójica. Al tratar de descubrir esas leyes a fin de adaptarse a ellas, el esoterista empieza a neutralizar el karma, y de esta manera no colora la luz astral. El único método por el cual estas leyes pueden todavía ser comprendidas por los muchos interesados, es por un estudio detenido de las vicisitudes de la existencia diaria, durante un largo período de años. Por las características sobresalientes de un ciclo de diez años, por ejemplo, cuando se las compara con las de un ciclo similar, posterior o anterior, el estudiante puede calcular aproximadamente la tendencia de los asuntos y guiarse por ello. Cuando se llega a la etapa de evolución en que el estudiante es capaz de comparar las vidas precedentes y adquirir conocimiento del matiz fundamental de su anterior ciclo de vida, entonces se obtiene un rápido progreso en el ajuste de la vida, de acuerdo con la ley. Cuando el estudiante llega en forma análoga a comprender las vidas subsiguientes y ve y conoce su colorido, entonces el karma (tal como se lo conoce en los tres mundos) termina, y el adepto domina todas las causas y efectos a medida que condicionan y regulan su vehículo inferior.

Aspira al sendero esotérico y examina los cambios y acontecimientos a la luz de todos los sucesos precedentes; entonces cuanto más extensa y exacta es su memoria, tanto más podrá dominar toda posible situación.

Descubre así que hay dos obstáculos:

- a. El cambio y lo relativamente nuevo, características de Occidente.

b. El desarrollo de la mente concreta.

El tercer obstáculo surge del anterior. Consiste en el énfasis puesto en Occidente sobre el aspecto material de las cosas, dando por resultado una triple situación. Primero, que el mundo del espíritu o el amorfo mundo abstracto, el de la conciencia subjetiva, no es reconocido científicamente, aunque sí en forma innata, por los de temperamento místico y por quienes son capaces de estudiar la historia subjetiva de los hombres y las razas; pero la ciencia no reconoce este aspecto de la manifestación, ni los científicos en su totalidad, creen en un mundo de esfuerzo superfísico. Todo lo que en las razas primitivas tenía un lugar prominente en las vidas y los pensamientos de los pueblos, ahora es visto con escepticismo, y las discusiones van precedidas de un interrogante. Pero ha habido progreso y mucho ha surgido de la guerra. Por ejemplo, está cambiando rápidamente la pregunta de que "¿existe la vida después de la muerte?" por "¿de qué naturaleza es la vida futura?", y esto es portentosamente alentador.

Segundo, las masas sufren por la represión y los efectos de la inhibición. La ciencia ha dicho: No existe Dios ni hay espíritu en el hombre. La religión ha dicho: Debe haber un Dios, pero ¿dónde puede ser hallado? Las masas dicen: No queremos un Dios construido por el cerebro de los teólogos. Por lo tanto, la verdadera comprensión interna no encuentra lugar para su expansión, y la actividad que debería encontrar su legítima expresión en la aspiración superior, se orienta hacia la deificación de las cosas -cosas que pertenecen a la carne, relacionadas con las emociones o la mente. La guerra, repito, ha logrado mucho, relegando las cosas al lugar que les corresponde y, por perder sus posesiones, muchos han aprendido el valor de lo esencial y la necesidad de eliminar lo superfluo.

Una tercera condición surge de las dos anteriores. No hay una exacta comprensión del futuro. Cuando es negada la vida del espíritu, cuando la vida manifestada se concentra en cosas evidentes y concretas, entonces desaparece la verdadera meta de la existencia, se pierde el real incentivo para el correcto vivir, y las sarcásticas palabras del iniciado Pablo: "Comamos y bebamos porque mañana moriremos", caracterizan la actitud de la mayoría de los hombres.

Los hombres amortiguan la voz interna que atestigua la vida del más allá, y ahogan las palabras que resuenan en el silencio, por el bullicio y el torbellino de los negocios, los placeres y las excitaciones.

Todo el secreto del éxito en el sendero esotérico depende de la actitud mental; cuando la actitud es concreta y materialista, concentrada en la forma y se desean las cosas del momento actual, hay poco progreso en la captación de la verdad esotérica superior.

Un cuarto obstáculo radica en el cuerpo físico, construido con ayuda de la carne, los alimentos y las bebidas fermentadas, y nutrido en un ambiente en el que el aire fresco y la luz del sol, no son los factores más importantes. Aquí generalizo; me refiero a las masas y no al ansioso e incipiente estudiante de esoterismo. Durante largos siglos las razas occidentales se han nutrido básicamente con alimentos en estado de descomposición y fermentación, y el resultado puede ser observado en los cuerpos inaptos para cualquier esfuerzo como los que impone el esoterismo, obstaculizando el límpido resplandor de la vida interna. Cuando las frutas y legumbres frescas, el agua límpida, las frutas oleaginosas y los granos cocidos y crudos, constituyan la dieta exclusiva de los evolucionantes hijos de los hombres, entonces se construirán cuerpos aptos para ser vehículos de egos altamente

evolucionados. Esperan pacientemente el giro de la rueda, y la entrada en un ciclo que les permita cumplir con su destino. Todavía no ha llegado la hora, y la tarea de eliminación y de reajuste debe ser lenta y tediosa.

## EL VENCIMIENTO DE LOS OBSTÁCULOS

Ciertos conocimientos de primordial importancia deben preceder a esta tarea de eliminación de obstáculos, y son:

- a. Que en el cumplimiento del deber inmediato y en la adhesión a las formas más puras de la verdad hasta ahora conocida, reside el sendero de una mayor revelación.
- b. Que el desapasionamiento es algo que debe ser cultivado, y desarrollada la disposición a soportar gozosamente cualquier inconveniente, dolores o agonías temporarios, teniendo en cuenta la gloria futura que disipará las nubes de lo pasado.
- c. Que en la síntesis está el método para obtener la comprensión, y que en la fusión de los pares de opuestos se alcanza el sendero medio que conduce directamente al corazón de la ciudadela.

Cuando estas tres cosas controlen principalmente sus puntos de vista acerca de la vida, el estudiante tendrá la esperanza de vencer, mediante arduo esfuerzo, los cuatro obstáculos anteriormente mencionados.

Continuando con la consideración de esta regla, nos ocuparemos primeramente de la relación del alma con la personalidad, especialmente desde el punto de vista de la meditación y, por lo tanto, de "la luz superior" y posteriormente de la "proyección hacia arriba de la luz inferior". Esto también está de acuerdo con la ley del conocimiento esotérico, según la cual comenzamos por lo universal.

Se debería tener presente que estas reglas son únicamente para aquellos cuya personalidad está coordinada y sus mentes están siendo gradualmente controladas. El hombre, por lo tanto, utiliza la mente inferior, la mente razonadora, mientras que el alma utiliza la mente superior o abstracta. Ambas unidades trabajan con dos aspectos del principio universal de la mente, y en este terreno es posible su relación. El trabajo que debe hacer el hombre con su mente consiste en lograr que sea negativa y receptiva al alma; ésta es su tarea positiva (observen aquí el empleo de la palabra "positiva", en la tarea de hacer receptiva la mente, porque en ello reside la clave de la correcta acción). El trabajo del alma durante la meditación, consiste en hacer del tema de la meditación algo tan positivo, que la mente inferior pueda ser impresionada, y el hombre inferior logre así alinearse con el Plan Eterno.

Se establece de este modo, nuevamente, la relación entre una vibración positiva y una negativa, y el estudio de estas relaciones proporciona mucha información al estudiante, y es parte de la enseñanza preparatoria para la primera iniciación. Podría enumerar estas situaciones relacionadas, presentándolas en su relación progresiva en el sendero de evolución.

1. Relación entre los cuerpos físicos masculino y femenino, que el hombre denomina relación sexual, considerada de suma importancia en esta época. En el valle de la ilusión el

símbolo absorbe frecuentemente la atención y se olvida lo que éste representa. Con la solución de esta relación sobrevendrá la iniciación racial, y de esto se ocupa ahora la raza.

2. Relación entre el cuerpo astral y el físico, que para la mayoría constituye el control que la naturaleza astral ejerce sobre el físico negativo automático. El cuerpo físico, instrumento del deseo, es influido y controlado por el deseo -deseo de vivir físicamente y de adquirir lo tangible.

3. Relación entre la mente y el cerebro, problema de los hombres y de las razas más avanzadas; el vasto sistema de escuelas, colegios y universidades, indican su importancia. Se han efectuado muchos progresos en esta relación durante los últimos cincuenta años, y el trabajo de los psicólogos marca su punto más elevado. Cuando esto sea comprendido, la mente será considerada el factor positivo, y los otros dos aspectos de la naturaleza forma responderán receptivamente. Serán los autómatas de la mente.

4. Relación entre el alma y la personalidad, problema que absorbe la atención de los aspirantes en la actualidad, porque son los precursores de la familia humana, los que abren el camino al mundo del alma. De esta relación se ocupan los místicos y esotéricos.

5. Relación entre los centros que se hallan abajo y arriba del diafragma, o entre:

- a. El centro en la base de la columna vertebral y el loto de mil pétalos, el centro coronario, en el cual los cuatro pétalos del centro básico se convierten en los muchos, o el cuaternario se pierde en lo universal.
- b. Los centros sacro y laríngeo. Aquí se produce la unión entre las doce Jerarquías creadoras y el cuaternario, y es visto el secreto de los dieciséis pétalos del loto laríngeo.
- c. Los centros plexo solar y cardíaco, donde el diez del hombre perfecto, en este sistema solar, se pierde en los doce consumados. Así como el hombre hace contacto con las doce Jerarquías creadoras (en su aspecto externo creador) y es el cuaternario perfecto desde el punto de vista de la forma, así en la relación entre el plexo solar y el cardíaco se perfecciona el segundo aspecto; el amor del alma puede expresarse perfectamente mediante la naturaleza emocional.

6. Relación entre los dos centros de la cabeza, el ajna o entre las cejas, y el que está encima de la cabeza. Esta relación se establece y estabiliza cuando el alma y el cuerpo son una unidad funcionante.

7. Relación entre la glándula pineal y el cuerpo pituitario, como resultado de lo anterior.

8. Relación entre la mente superior y la inferior, implicando un constante y acrecentado contacto con el alma. La actitud meditativa del alma se duplica en los tres cuerpos (mediante el hombre espiritual) y la constante meditación del alma continúa también en su propio plano. En esta regla nos ocuparemos principalmente de esto y sus efectos.

Una relación posterior, que de ninguna manera nos concierne, se establece después de la tercera iniciación, entre el alma y la mónada, estas relaciones surgirán durante todo el trascurso de la evolución cósmica. Sin embargo, a la raza, como una totalidad, sólo le incumbe establecer una relación entre el alma y el cuerpo, y más allá de esto no es necesario ir.

A medida que el hombre trata de controlar la mente, el alma llega a su vez a ser más activamente prometedora. Hasta ahora el trabajo del Ángel solar se ha hecho mayormente en su propio mundo, ocupándose de su relación con el espíritu; el hombre que está pasando por sus ciclos en el plano físico, nada tiene que ver con esto. El mayor consumo de energía del alma ha sido general y se ha exteriorizado hacia el quinto reino. Actualmente el Ángel solar se acerca a una época de crisis y de reorientación. En la historia primitiva de la humanidad existió una gran crisis denominada individualización. Los Ángeles solares, en respuesta a una demanda o atracción de la raza de hombres-animales (tengan en cuenta esto como un todo), enviaron en esa época una parte de su energía, que encarnaba la cualidad de "mentalización" en dichos hombres animales. Fecundaron el cerebro, si así puede expresarse. De este modo la humanidad fue traída a la existencia. Este germen llevaba consigo otras dos potencialidades, amor y vida espirituales. Y a su debido tiempo deben aparecer.

El florecimiento de la mente en los hombres, que tanto caracteriza la era actual, le señala al Ángel solar una segunda crisis, de la cual la primera sólo fue el símbolo. Aquello por lo cual existe el Ángel solar hace sentir su presencia en la humanidad, y se está ejerciendo una fuerte atracción sobre el Ángel solar, que esta vez traerá una segunda fecundación, lo cual proporcionará al hombre esas cualidades que le permitirán trascender las limitaciones humanas y formar parte del quinto reino de la naturaleza, o reino espiritual. El primer esfuerzo del Ángel solar convirtió a los hombres animales en seres humanos; el segundo cambiará a los seres humanos en entidades espirituales, además de los beneficios obtenidos por la experiencia de la familia humana.

El Ángel solar, el alma, se está organizando y reorientando para ello, de modo que su poder pueda ser redirigido hacia el mundo de los hombres. El alma debe hacer contacto con el aspecto inferior de su triple naturaleza y con el aspecto que está alojado en el cerebro del hombre. La actividad inteligente y el amor-sabiduría deben unirse y la unión efectuarse en el plano físico. A fin de lograrlo, el alma está entrando en "meditación profunda" conjuntamente con todas las demás almas que han llevado su instrumento a un estado responsivo. Ésta es la meditación grupal básica, y cuando el hombre ha alcanzado lo que los libros orientales denominan "samadhi", ha podido participar como alma en esta meditación grupal, entrando en ese ciclo de servicio por medio de la Jerarquía planetaria. Las mentes racional y abstracta funcionan como una unidad, y el principio motivador es el amor. El alma, cuando expresa amor e inteligencia abstracta, se unifica con su expresión en el plano físico mediante el cerebro, y cuando esto sucede, el hombre inferior ha sincronizado su meditación con la del alma.

Tal es el objetivo de nuestra tarea. Recuérdenlo y procuren hacer cualquier esfuerzo por llevar la mente y el cerebro a una condición de actividad tal, que el hombre salga de su propia meditación y (perdiendo de vista sus propios pensamientos) se convierta en el alma, el pensador en el reino del alma.

Algunos quizá consideren nueva la idea de que el alma se está organizando para el esfuerzo, reorientando sus fuerzas y preparándose para un nuevo y poderoso impulso, lo cual es verdad. Todas las formas de vida bajo las fuerzas de la evolución pasan de una iniciación a otra, y el alma no está exenta de este proceso. Así como el alma del hombre animal se unió con otro principio divino, y de esta manera produjo el cuarto reino de la naturaleza, así el alma de la humanidad está tratando de hacer contacto con otro aspecto divino. Cuando se efectúe este contacto, el reino de Dios aparecerá en la tierra; el plano físico se transformará y llegará ese período especial representado simbólicamente bajo el término milenio.

Los Conocedores de Dios de dicha época, predominarán sobre aquellos que simplemente aspiran a ese conocimiento, y su contacto y los resultados de la fuerza que transmiten, se harán sentir en todos los reinos de la naturaleza. El dominio sobre todas las formas y el poder de actuar como transmisores de esa energía espiritual que llamamos amor, son la recompensa prometida a los triunfantes Ángeles solares, y la preciada meta de su trabajo de meditación. Los Hijos de Dios, en plena encarnación, triunfarán sobre la tierra y traerán luz (y por lo tanto vida) a todas las formas manifestadas. Ésta es la "vida más abundante" de que habla Cristo. Es la realización de quien verdaderamente ha alcanzado el verdadero Nirvana, vive en una meditación ininterrumpida en el reino espiritual y, sin embargo, puede trabajar en la tierra. El trabajo de iniciación permite al hombre vivir siempre en el centro, pero debe actuar como distribuidor de la energía divina en cualquier sentido y -después de las últimas iniciaciones- en todas direcciones.

Al considerar la siguiente regla, nos ocuparemos del trabajo de la "luz menor", el hombre en el plano físico. Yo, que he llegado a comprender algo de la vida del Ángel solar, procuro asegurarles a mis compañeros peregrinos que las cosas pasajeras de los sentidos son sólo trivialidades, y no tienen valor alguno comparadas con las recompensas que recibirá aquí y en esta vida, el hombre que trata de fusionar su conciencia cotidiana con la de su propia alma. Entonces penetra en la comunidad de las almas y ya no está solo. Los períodos de soledad son únicamente el resultado de una errónea orientación y del aferramiento a aquello que oculta la visión y colma las manos en tal medida, que no puede apoderarse de lo que se ha denominado la "joya en el loto".

### REGLA TRES

*La Energía circula. El punto de luz, producto de la labor de los cuatro, crece y aumenta. Miríadas se reúnen en torno de su calor resplandeciente, hasta que merma su luz y su fuego disminuye. Después será emitido el segundo sonido.*

### LA LUZ DEL ALMA Y LA LUZ DEL CUERPO

En estas Reglas de la Magia, se hallan incorporadas las leyes del trabajo creador y los medios por los cuales el hombre puede actuar como alma encarnada. No se ocupan principalmente de las reglas que rigen el desenvolvimiento del hombre. Mucho podrá aprenderse incidentalmente sobre esto, porque el hombre progresa mediante la comprensión y el trabajo creador, pero no es éste el objetivo principal de la enseñanza.

A través de los procesos de meditación que creciente y gradualmente se van sintetizando, llevados a cabo por el alma en su propio plano y en el del aspirante, el hombre manifiesta (en el cerebro físico) un punto de luz que se ha encendido ocultamente en el plano de la mente. La luz significa siempre dos cosas, la energía y su manifestación en la forma, porque luz y materia son términos sinónimos. El pensamiento del hombre y la idea del alma han encontrado un punto de contacto y ha venido a la existencia el germen de una forma mental. Cuando esta forma mental se complete, incorporará esa parte del gran Plan (en el que está trabajando la Jerarquía) que el hombre puede visualizar, captar e incluir en el plano mental. Esto es lo que se comprende por la palabra "servicio", en las primeras etapas de la aspiración del hombre, en sus primeros pasos en el sendero del discipulado y en las dos primeras iniciaciones. Al principio capta a tientas la idea de la unidad de la Vida y su manifestación, como Hermandad, existente entre todas las formas de esa Vida divina. Este ideal subjetivo conduce paulatinamente a la apreciación de la forma en que esta relación esencial puede desarrollarse prácticamente. Puede observarse su expresión en los grandes esfuerzos humanitarios, en las organizaciones destinadas al alivio del sufrimiento humano y animal, y en los esfuerzos mundiales para el mejoramiento de las relaciones internas de naciones, religiones y grupos.

En la actualidad un gran número de unidades humanas han hecho ya contacto con el Plan jerárquico, de manera que puede deducirse sin peligro, que el cerebro colectivo de la familia humana (esa entidad que llamamos el cuarto reino de la naturaleza) es sensible a la visión y ha construido su forma iluminada en el plano mental. Más adelante, los conceptos acerca del servicio y del yo, serán inadecuados y se encontrará una forma más apropiada de expresión, pero por el momento, ésta es suficiente.

Esta forma mental, creada por el aspirante, es llevada a la existencia por las energías enfocadas del alma y las fuerzas reorientadas de la personalidad. Esto abarca tres etapas:

1. El período en que el aspirante lucha para lograr esa quietud interna y atención dirigida, que le permitirá oír la Voz del Silencio. Esa voz le expresará, a través de símbolos y la interpretación correcta de las experiencias de la vida, los propósitos y planes con los cuales puede cooperar. De acuerdo a su etapa de desarrollo estos planes pueden expresar:

- a. Los planes ya materializados que adquieren forma grupal en el plano físico, con los cuales podrá cooperar, sumergiéndose en ellos su propio interés.
- b. El plan o fracción de un plan, que es privilegio del individuo manifestar y materializar como actividad grupal en el plano físico. La función de algunos aspirantes es ayudar a esos grupos que están en actividad operante. La función de otros es iniciar esas formas de actividad que están todavía en el plano subjetivo. Sólo los aspirantes libres de ambición personal podrán cooperar verdaderamente en este segundo aspecto del trabajo. Por lo tanto, "Matad la ambición".

2. El período en el que se habitúa a oír con claridad e interpretar correctamente la voz interna del alma y a reflexionar sobre el mensaje impartido. Durante este período "la energía circula". Se establece una constante respuesta rítmica con la energía mental del alma y, hablando figuradamente, hay un constante fluir de fuerza entre ese centro de energía que llamamos el alma en su propio plano, y ese centro de fuerza que es un ser

humano. La energía fluye a través del "hilo" denominado sutratma, y establece una respuesta vibratoria entre el cerebro y el alma.

Aquí podría dar una interesante información, pues me propongo en estas instrucciones vincular las analogías que existen entre los diferentes aspectos de la divinidad, tal como se expresan en el hombre o en el macrocosmos, el Hombre celestial.

La antigua yoga de la época atlante (que ha llegado hasta nosotros en la enseñanza necesariamente fragmentada de la yoga de los centros) nos informa que el reflejo del sutratma, en el organismo humano, se denomina la médula espinal, expresándose en tres canales de nervios, a los cuales se los denomina ida, pingala y, al canal central, sushuma. Cuando las fuerzas negativas y positivas del cuerpo, que se expresan por medio de los nervios ida y pingala, están equilibradas, las fuerzas pueden ascender y descender por el canal central al cerebro, y desde éste, pasando sin impedimento alguno, a través de los centros de la columna vertebral. Cuando esto sucede tenemos la perfecta expresión del alma en el hombre físico.

En realidad constituye la analogía del sutratma, cuando vincula al hombre físico con el alma, porque el sutratma a su vez expresa la energía positiva del espíritu, la energía negativa de la materia y la equilibrada energía del alma, pues el objetivo actual de la humanidad es lograr el equilibrio. Durante el período de las iniciaciones posteriores, el empleo positivo de la energía espiritual reemplaza al empleo equilibrado de la fuerza del alma, pero de esta etapa posterior el aspirante no debe aún preocuparse. Que trate de descubrir el "noble sendero medio" entre los pares de opuestos, e incidentalmente descubrirá que las fuerzas que él usa en el plano físico, utilizarán el canal central nervioso de la columna vertebral. Esto ocurrirá cuando la transmisión de la luz y la verdad al cerebro físico, por intermedio del canal central del sutratma vinculador, llegue a ser de utilidad satisfactoria. Estos conceptos e ideas (hablando en símbolos) que vienen por el canal sutrátmico negativo, son bien intencionados, pero carecen de fuerza y quedan en la nada. Están matizados por la emoción y desprovistos de la forma organizada que la mente pura puede proporcionar. Los que llegan por el canal opuesto (hablando en sentido figurado) producen una concreción demasiado rápida y están motivados por la ambición personal de una mentalidad rectora. La mente es siempre egoísta, autoafirmativa y expresa la ambición personal, que lleva dentro de sí el germen de su propia destrucción.

Sin embargo, cuando se utiliza el sutrátmico sushuma, el canal nervioso central y su energía, el alma, como creador inteligente y magnético, trasmite sus energías. Entonces los planes pueden madurar según el propósito divino y seguir con sus actividades constructivas "en la luz". El punto de contacto egoico y lunar emite siempre un punto de luz, como ya hemos visto en las Reglas para la Magia, tiene su enfoque en un punto del sutratma que es la analogía de la luz en la cabeza del aspirante.

3. El período en que entona la Palabra Sagrada y -fusionándola con la voz del ego o alma- pone en movimiento materia mental para la construcción de su forma mental. El hombre en el plano físico es el que entona ahora la Palabra, y lo hace en cuatro formas:

- a. Se convierte en la Palabra encarnada, y trata de "ser lo que es".
- b. Entona la Palabra dentro de sí mismo tratando de hacerlo como alma. Se visualiza como el alma que exhala energía mediante esa Palabra, a través de

todo el sistema que su alma anima -sus instrumentos mental, emocional, vital y físico.

- c. Entona la Palabra, literalmente hablando, en el plano físico, afectando así los tres grados de materia en su medio ambiente. Durante todo ese tiempo "se ocupa de mantener la mente firme en la luz", y sostener inamovible la conciencia en el reino del alma.
- d. Además lleva adelante (y esta es la etapa más difícil) una actividad paralela, de constante visualización de la forma mental, por medio de la cual espera expresar ese aspecto del plan con el que ha hecho contacto, y tiene la esperanza de llevarlo a la actividad por medio de su propia vida y en su propio medio ambiente.

Esto sólo es posible cuando se ha establecido una firme relación entre el alma y el cerebro. El proceso implica la capacidad del cerebro para registrar lo que el alma percibe, de lo cual es consciente en el reino del alma. Implica también una actividad paralela llevada a cabo en la mente, porque el aspirante tiene que interpretar la visión y utilizar la facultad concreta inteligente para la sabia adaptación del tiempo y de la forma, a la justa expresión de lo aprendido. Esto no es algo fácil de hacer, pero el aspirante debe aprender oportunamente a expresarse con plena conciencia, en diferentes maneras y en forma simultánea. Así comienza a aprender a realizar una triple actividad. Esto lo expresa *El Antiguo Comentario*, de la manera siguiente:

"El Orbe solar resplandece con radiante esplendor. La mente iluminada refleja la gloria solar. El orbe lunar se eleva desde el centro hasta la cima y se transforma en radiante sol de luz. Cuando estos tres soles son uno, aparece Brahma. Nace un mundo iluminado".

Esto literalmente significa que cuando el alma (simbolizada como el Orbe solar), la mente y la luz en la cabeza, forman una unidad, el poder creador del Ángel solar puede expresarse en los tres mundos y construir una forma por la cual su energía se manifieste activamente. El orbe lunar es una forma simbólica de expresar el plexo solar, el cual oportunamente debe realizar dos cosas:

1. Mezclar y fusionar las energías de los dos centros inferiores de fuerza.
2. Elevar estas energías fusionadas y así, mezclándose con las energías de otros centros superiores, llegar a la cabeza.

Lo antedicho encierra una enseñanza y una teoría. Y debe ser elaborado por el experimento práctico, la experiencia y la actividad consciente del aspirante.

También quisiera señalar la naturaleza del servicio que la humanidad como un todo, está prestando en el plan general de evolución. La regla en consideración no se aplica sólo al hombre individual, sino a la actividad predestinada del cuarto reino de la naturaleza. Por medio de la meditación, la disciplina y el servicio, el hombre convierte en una luz radiante - que ilumina los tres mundos- ese punto de luz parpadeante que vino al ser en el momento de su individualización, en épocas pasadas. Tiene su reflejo en la luz de la cabeza. Así se establece esa relación que permite, no sólo la sincronización vibratoria, sino también la

irradiación y el despliegue de fuerza magnética, y también su reconocimiento en los tres mundos del medio ambiente inmediato del hombre.

Lo mismo sucede con el reino humano. A medida que acrecienta su iluminación, y su luz se hace más potente, su efecto en los reinos subhumanos es análogo al del alma individual -su reflejo- en el hombre en encarnación física. Digo que es análogo a una fuerza causativa, aunque no una analogía en sus efectos. Observen esta diferencia. La humanidad es macrocósmica en relación con los estados subhumanos de conciencia, y esto lo ha señalado muy bien H.P.B. El efecto producido sobre estos estados inferiores y materiales, es principalmente cuádruple.

1. La estimulación del aspecto espiritual que se expresa como alma en todas las formas, tales como la de un mineral, una flor o un animal. El aspecto positivo de la energía en todas estas formas se hará más fuerte, produciendo por ejemplo, acrecentada irradiación en el reino mineral. He aquí un indicio de la naturaleza del proceso que pondrá término a nuestra propia existencia planetaria y, finalmente, a nuestro sistema solar. En el reino vegetal traerá una acrecentada belleza y diversidad, y la evolución de nuevas especies con una finalidad inexplicable para quienes aún no son iniciados. Uno de los resultados será la producción de formas nutritivas que servirán a las necesidades de los ángeles y devas menores.

En el reino animal su efecto será la eliminación del dolor y el sufrimiento, y un retorno a las condiciones ideales del Jardín del Edén. Cuando el hombre actúa como alma, cura, estimula y vitaliza; transmite las fuerzas espirituales del universo, y todas las emanaciones nocivas y las fuerzas destructoras encuentran una barrera en el reino humano. El mal y sus efectos dependen mayormente de la humanidad como canal activo. La función de la humanidad consiste en transmitir y manejar fuerza. Esto, en las etapas primitivas e ignorantes, se efectúa en forma destructiva y con resultados perjudiciales. Después, cuando actúa bajo la influencia del alma, la fuerza es manejada correcta e inteligentemente con resultados benéficos. Es muy cierta que: "Toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora, aguardando la manifestación de los hijos de Dios".

2. La introducción de la luz. La humanidad es el planetario portador de luz, transmitiendo la luz del conocimiento, de la sabiduría y de la comprensión, en sentido esotérico. Estos tres aspectos de la luz llevan los tres aspectos de la energía del alma, al alma de todas las formas, mediante el ánima mundi, el alma del mundo. Físicamente hablando, podemos comprenderlo si apreciamos la diferencia entre nuestra iluminación planetaria actual y la de hace quinientos años -las ciudades y los distritos rurales intensamente iluminados que brillan en la noche con sus calles y hogares alumbrados; los aeródromos con sus reflectores y relucientes luces; los océanos salpicados de barcos iluminados, y los aviones resplandecientes de luz atravesando los cielos.

Esto es sólo el resultado de la creciente iluminación del hombre. Su conocimiento de la luz lo ha traído a la existencia. ¿Quién puede predecir qué acontecerá cuando predomine el aspecto sabiduría? Cuando el conocimiento y la sabiduría estén fusionados por la comprensión, el alma controlará los tres mundos y todos los reinos de la naturaleza.

3. La transmisión de la energía. La clave de la significación de esto puede ser captada como un concepto, aunque todavía no será comprendida si se reconoce que el reino humano actúa sobre los tres reinos subhumanos y los afecta. El triángulo espiritual descendente y el

triángulo material ascendente, unen sus vórtices en la humanidad cuando ha encontrado el punto de equilibrio. En la realización y espiritualización del hombre reside la esperanza del mundo. El género humano es el Salvador mundial, del cual todos los Salvadores mundiales han sido símbolo y garantía.

4. La unión de la evolución dévica o angélica con la humana. Éste es un misterio que se solucionará a medida que el hombre adquiera la conciencia de su propio Ángel solar, sólo para descubrir que ella no es más que otra forma de vida que, habiendo servido su propósito, debe ser dejada atrás. La evolución angélica o dévica, es una de las grandes líneas de fuerza contenidas en la expresión divina y en los Ángeles solares; los Agnishvattas de *La Doctrina Secreta* y de *Tratado sobre Fuego Cósmico* -en su aspecto forma- pertenecen a esa línea.

Así sirve la humanidad, y en el desarrollo de una aptitud consciente de servicio, en el acrecentamiento de una comprensión consciente de la parte individual que debe desempeñar en el desarrollo del plan y en el sometimiento de la personalidad al alma, se logrará el constante progreso de la humanidad hacia su meta de servicio mundial.

¿Podría decir algo aquí para que esta consumación llegue a ser una meta práctica en sus vidas? Las condiciones magnéticas perjudiciales, resultado del incorrecto manejo de la fuerza por el hombre, son las causas del mal que existe en el mundo circundante, incluyendo los tres reinos subhumanos. ¿Cómo podríamos cambiar esto individualmente? Por el desarrollo de nuestra propia Inofensividad. Por lo tanto, analícense a sí mismos desde este ángulo. Estudien su conducta diaria, sus palabras y pensamientos, hasta lograr ser completamente inofensivos. Oblíguense a pensar sobre esas ideas, respecto a ustedes y los demás, para que sean constructivas y positivas, y por lo tanto de efectos inofensivos. Examinen el efecto emocional que ustedes producen sobre otros, de manera que ningún estado de ánimo, depresión ni reacción emocional, puedan dañar al semejante. Recuerden en conexión con esto que la violenta aspiración espiritual y el entusiasmo mal aplicado o mal orientado, pueden fácilmente herir a un semejante; por lo tanto cuiden sus tendencias erróneas y no sólo sus virtudes.

Si la inofensividad es la nota clave de su vida, podrán producir más condiciones armónicas en la personalidad, que cualquier disciplina en otras líneas. La depuración drástica obtenida al alcanzar la inofensividad ayudará mucho a eliminar estados erróneos de conciencia. Reflexionen sobre esto e introduzcan dicha idea en la recapitulación vespertina.

Quisiera urgir a quienes leen estas páginas a hacer un nuevo comienzo en el vivir espiritual. Les diría, olviden todo lo realizado en el pasado, tengan fervor y concéntrense en el Plan.

Ya habrán hecho algún progreso en la comprensión grupal, y se interesarán menos por el yo separado. Sin duda adquirieron más fe en la Buena Ley que guía a toda la creación hacia la perfección final que ya habrán visualizado y, por medio de esta visión, pudieron apartar los ojos de los asuntos de la experiencia individual, dirigiéndolos al desarrollo del propósito para la totalidad. Tal es el objetivo y la meta. Amplitud de visión, comprensión incluyente y un horizonte más amplio, son los preliminares esenciales de todo trabajo que está bajo la guía de la Jerarquía de adeptos; la estabilización de la conciencia en la vida una y el reconocimiento de la unidad básica de toda la creación, tendrán que desarrollarse

parcialmente antes de poder confiar a nadie ciertos conocimientos y Palabras de Poder, y el manejo de esas fuerzas que traen la realidad subjetiva a la manifestación externa.

En esta oportunidad les digo que yo -discípulo de más edad y quizás con mayor experiencia y trabajador en la gran viña del Señor- practico la inofensividad con celo y comprensión, porque (si realmente es practicada) destruye toda limitación. La ofensividad está basada en el egoísmo y en una actitud egocéntrica. Es la demostración de fuerzas concentradas en la autoimposición, el autoengrandecimiento y la autosatisfacción. Inofensividad es la expresión de la vida del hombre que se da cuenta que está en todas partes y vive conscientemente como alma, cuya naturaleza es amor y cuyo método es inclusividad, para quien todas las formas son iguales en el sentido de que velan y ocultan la luz y las simples exteriorizaciones del Único Ser Infinito. Quisiera recordarles que este logro se demostrará verdaderamente como comprensión de la necesidad del hermano, sin ningún sentimiento y conveniencia. Conducirá a ese silencio que se produce al referirse al yo separado. Producirá respuesta instantánea a la verdadera necesidad, característica de los Grandes Seres, que (al ir más allá de la apariencia externa) perciben la causa interna que produce las condiciones observadas en la vida externa y, desde ese punto de sabiduría, puede darse verdadera ayuda y guía. La inofensividad produce en la vida, cautela en el juicio, reticencia al hablar, habilidad para abstenerse de toda acción impulsiva, y demuestra un espíritu exento de crítica. De esta manera las fuerzas del verdadero amor y también esas energías espirituales que parecen vitalizar la personalidad, pasarán libremente y en consecuencia conducirán a la correcta acción.

Que la inofensividad sea, por lo tanto, la nota clave de su vida. En estas líneas debe efectuarse la recapitulación vespertina, clasificar el trabajo de recapitulación en tres partes, considerando:

1. El pensar inofensivo. Dará por resultado especialmente el control de la palabra.
2. La reacción emocional inofensiva. Traerá como resultado un canal para el aspecto amor del alma.
3. La acción inofensiva. Producirá equilibrio, capacidad en la acción y liberación de la voluntad creadora.

Estos tres acercamientos al tema deben ser estudiados a través del efecto que producen sobre nuestro propio yo y desarrollo y en aquellos con quienes nos ponemos en contacto y los asociados en nuestro medio ambiente.

Quisiera intercalar aquí la observación de que hago sugerencias basadas en las experiencias del trabajo esotérico. No es obligatorio obedecer. Tratamos de entrenar a servidores inteligentes de la raza, que se desarrollan mediante el esfuerzo autoiniciado, la libertad de acción y el discernimiento en el método, y no por ciega obediencia, pasividad negativa y adhesión incondicional. Recuérdenlo. Si alguna vez el mandato surgido del grupo subjetivo de instructores, del cual soy un humilde miembro, imparte una orden que sea para seguir los dictados de la propia alma y las inspiraciones del yo superior.

Antes de analizar esta regla y la anterior, pues las Reglas Dos y Tres son mitades de un entero, quisiera recordarles que en esta serie de meditaciones sobre fórmulas antiguas, nos ocuparemos del trabajo mágico del aspirante como colaborador en las empresas de la Gran

Logia Blanca. Me referiré a los métodos de magia blanca. También les recordaré que el trabajo mágico de nuestra Jerarquía planetaria consiste en cuidar la psiquis en el mundo de las formas, para que la flor del alma, a medida que se vaya abriendo, pueda ser nutrida y preservada en tal forma, que la gloria radiante, la fuerza magnética y, finalmente, la energía espiritual, puedan expresarse mediante la forma. Así se podrá percibir el poder de los tres Rayos de Manifestación divina.

Primer rayo ..... energía espiritual  
Segundo rayo ..... fuerza magnética  
Tercer rayo ..... gloria radiante

Estos rayos tienen también sus reflejos microcósmicos en el aura del hombre perfecto.

Primer rayo ..... monádico ..... energía espiritual ..... centro coronario.  
Segundo rayo ..... egoico ..... fuerza magnética ..... centro cardíaco.  
Tercer rayo ..... personalidad ..... gloria radiante ..... plexo solar.

Quizá se pregunten, ¿por qué no menciono el centro laríngeo? Porque los centros abajo del diafragma simbolizan principalmente el yo inferior personal, y su centro sintetizador, el plexo solar, expresa la fuerza magnética del aspecto materia en el hombre. A medida que la personalidad vibra para el alma, el centro laríngeo es impelido a una creciente actividad creadora.

Consideraremos ahora las palabras finales de la regla anterior: *"La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue"*.

¿Qué sucede con esta luz inferior? El estudiante debería recordar que para los actuales propósitos debe considerar tres cuerpos de luz:

El cuerpo radiante del alma, en su propio plano, denominado frecuentemente Karana Sarira o cuerpo causal.

El cuerpo vital o etérico, el vehículo de prana, el cuerpo de luz dorada o, mejor dicho, el vehículo de color flamígero.

El cuerpo de "luz oscura" modo esotérico de referirse a la luz oculta del cuerpo físico y a la luz latente en el átomo mismo.

*El Antiguo Comentario* se refiere a estos tres tipos de energía con los términos simbólicos siguientes:

"Cuando, la radiante luz del Ángel solar se fusiona con la luz dorada del intermediario cósmico, despierta de la oscuridad a la ínfima llama de anu, la partícula."

"El intermediario cósmico" es el término aplicado al cuerpo etérico, parte integrante del éter universal. A través del cuerpo etérico fluyen todas las energías, ya emanen del alma,

del sol o de un planeta. Por estas líneas vivientes de esencia ígnea pasan todos los contactos que no emanan específicamente del mundo tangible.

La oscura luz de los diminutos átomos de que está construido el vehículo físico, responde al estímulo que desde el alma desciende a su vehículo y, cuando el hombre está bajo el control del alma, resplandece la luz en todo el cuerpo. Ésta se manifiesta como la irradiación que emana de los cuerpos de los adeptos y santos, produciendo el efecto de brillante y reluciente luz.

Cuando la radiante luz del alma se fusiona con la luz magnética del cuerpo vital, estimula los átomos del cuerpo físico a tal extremo, que cada uno de ellos a su vez se convierte en un pequeño centro radiante. Esto es sólo posible cuando los centros coronario, cardíaco, plexo solar y el de la base de la columna vertebral, están conectados en forma peculiar, siendo éstos uno de los secretos de la primera iniciación. Cuando los cuatro colaboran estrechamente, la "base del triángulo", según se la denomina simbólicamente, está preparada para el trabajo mágico. En otras palabras, se los puede enumerar de la manera siguiente:

- a. La forma física material, con su centro en la base de la columna vertebral.
- b. El cuerpo vital, actuando por medio del centro cardíaco, donde radica el principio vida. Las actividades del cuerpo, debido a este estímulo se realizan por medio de la circulación de la sangre.
- c. El cuerpo emocional, actuando mediante el centro plexo solar.
- d. El centro coronario, agente directo del alma, y su intérprete, la mente. Los cuatro se hallan en completo acuerdo y alineamiento.

Cuando tal es el caso, es posible el trabajo de iniciación y sus períodos de discipulado activo. El trabajo no puede proseguir hasta lograrse esto, lo cual está previsto en el aspirante al efectuarse el acontecimiento simbólico de la luz en la cabeza, precursor de un estado posterior de la iniciación.

En esta etapa, la luz del alma penetra en la región de la glándula pineal, irradiando allí los éteres en la cabeza, los aires vitales, lo cual estimula los átomos del cerebro, de manera que su luz se fusiona y mezcla con las otras dos, la etérica y la del alma; entonces se produce ese radiante sol interno del cual el aspirante es consciente en su cerebro físico. Frecuentemente los estudiantes hablan de una luz difusa o resplandor, luz de los átomos del plano físico de los cuales está compuesto el cerebro; posteriormente quizá digan que han visto en la cabeza algo parecido a un sol, lo cual significa hacer contacto con la luz etérica y la luz física atómica. Luego, perciben una luz eléctrica intensamente brillante; es la luz del alma, unida a la etérica y a la atómica. Cuando llegan a ver esto, son a menudo conscientes de un centro oscuro dentro del sol radiante. Ésta es la entrada en el sendero, revelada por "la luz enfocada en la puerta".

Los estudiantes deben recordar que puede alcanzarse una elevada etapa de conciencia espiritual sin haber visto esta irradiación del cerebro. Ello corresponde a la categoría de los fenómenos, y en gran parte lo determina la calidad del cuerpo físico, el karma pasado, lo que se ha realizado y la capacidad del aspirante para hacer descender el "poder de lo alto" y

mantener esa energía firmemente en el centro cerebral, mientras que en su meditación se separa del aspecto forma, y puede contemplarla serenamente.

Logrado esto (que no es un objetivo a alcanzarse, sino simplemente la indicación de que debe ser registrado en la conciencia y luego olvidado), el consiguiente estímulo produce una reacción en el cuerpo físico. El poder magnético de la luz en la cabeza y la fuerza radiante del alma provocan estímulo. Los centros comienzan a vibrar, y su vibración despierta los átomos del cuerpo material, hasta que, eventualmente, los poderes del vibrante cuerpo etérico han impelido al centro más bajo alinearse con el más elevado. Así los fuegos del cuerpo (suma total de la energía de átomos) son arrastrados a una acrecentada actividad, hasta el momento de producirse un ascenso en la columna vertebral de esa energía ígnea. Se origina por el control magnético del alma, situada "en el trono entre las cejas".

Aquí interviene el trabajo de uno de los métodos de yoga, la abstracción o retrainimiento. Cuando las tres luces se mezclan, los centros se activan y los átomos vibran, el hombre puede centrar a voluntad los tres en la cabeza. Entonces, mediante un acto de la voluntad y el conocimiento de ciertas palabras de Poder, podrá entrar en samadhi y retirarse de su cuerpo, llevando consigo la luz. La luz mayor (las tres fusionadas y mezcladas) ilumina así los tres mundos del esfuerzo humano, y "la luz es proyectada hacia arriba", e ilumina todas las esferas de la experiencia consciente e inconsciente del hombre. Sobre esto se habla en los escritos ocultos de los Maestros:

"Entonces el Toro de Dios lleva la luz en la frente y su ojo transmite la irradiación; la fuerza magnética de Su cabeza se asemeja al fulgurante sol y del loto de la cabeza sale el sendero de luz. Penetra en el Ser mayor, produciendo un fuego viviente. El Toro de Dios percibe al Ángel solar, y sabe que ese Ángel es la luz en la cual camina".

Luego prosigue el trabajo de los cuatro. Los cuatro se unifican. El Ángel solar se identifica con su instrumento; la vida de los vehículos se subordina a la de la divinidad interna; la luz de los vehículos se fusiona con la luz del alma. La cabeza, el corazón y la base de la columna vertebral, se alinean geoméricamente, entonces son posibles ciertos desarrollos.

En estas dos reglas se han sentado las bases del trabajo mágico del alma. Para mayor claridad enumeremos los pasos delineados:

1. El Ángel solar comienza el trabajo de iniciar a la Personalidad.
2. Retira sus fuerzas de las empresas del alma en el reino espiritual, y centra su atención en el trabajo que debe realizarse.
3. Entra en profunda meditación.
4. Establece relación magnética con el instrumento en los tres mundos.
5. El instrumento, el hombre, responde, y también entra en meditación.
6. El trabajo prosigue en etapas ordenadas y en cíclica actividad.
7. La luz del alma es proyectada hacia abajo.

8. La luz del cuerpo vital y de la forma física se sincroniza con la de la cabeza.
9. Los centros entran en actividad.
10. La luz del alma y los otros dos aspectos de la luz son tan intensos ahora que toda la vida de los tres mundos se ilumina.
11. El alineamiento tiene lugar y es posible el trabajo del discipulado y de la iniciación, prosiguiendo de acuerdo con la Ley del Ser.

### PRINCIPIOS Y PERSONALIDADES

Ahora bien, existe un punto que merece ser considerado y puede encararse con un interrogante. El estudiante podría muy bien investigar la cuestión de la manera siguiente:

Algunas personas encaran el problema del Ser por la apreciación mental y otros por la comprensión del corazón; algunos están motivados por la cabeza y otros por el corazón; hay quienes hacen cosas o evitan hacerlas, no porque las sienten sino porque las saben, reaccionando a su medio ambiente en forma mental, en lugar de hacerlo emocionalmente.

"Hay que buscar iluminación para saber si para algunos el sendero consiste en no prestar servicio, porque más bien conocen que aman a Dios, que después de todo no es más que su propio yo interno. ¿No es éste el sendero del ocultista y del sabio más bien que el del místico y del santo? Después de lo dicho y hecho, ¿no es principalmente cuestión de saber el rayo a que uno pertenece y bajo qué Maestro se recibe el aprendizaje? ¿No es el verdadero conocimiento una especie de amor intelectual? Si un poeta puede escribir una oda a la belleza intelectual, ¿por qué no podemos expresar nuestro aprecio por una entidad concebida por la cabeza más que por el corazón. El corazón tiene su valor, pero no es adecuado para la rudeza del mundo.

"¿Qué otra cosa puede hacerse sino aceptar las actuales limitaciones mientras se buscan las cosas trascendentales que le corresponde, según la Ley Divina de evolución? ¿No existe acaso aquello que (comparativamente) es como un complejo espiritual de inferioridad, de parte de quienes son sensibles (y quizás supersensibles), al hecho de que, si bien sus vidas están intelectualmente colmadas de interés, el desierto de sus corazones no han llegado a florecer como la rosa?

"En otras palabras, siempre que uno acuda a servir en el lugar designado, aceptando la Hermandad en Presencia de la Paternidad, ¿qué importa que el postulado fundamental sea para él una cosa de la cabeza, en vez de serlo del corazón?"

Responderé a estas preguntas de la manera siguiente:

No es cuestión de rayo ni de una diferencia básica entre el ocultista y el místico. En el individuo íntegro deben actuar con igual poder la cabeza y el corazón. No obstante, en tiempo y espacio y durante el proceso de evolución, los individuos se caracterizan por la tendencia que predomina en cualquier vida; hacemos estas diferencias transitorias porque no percibimos el conjunto. En determinada vida el hombre puede ser predominantemente

mental, pues para él, el sendero del Amor de Dios no sería apropiado. El Amor de Dios afluye a su corazón y en considerable medida su acercamiento esotérico se basa en la percepción mística de sus vidas anteriores. Su problema es conocer a Dios, con la finalidad de interpretar ese conocimiento como amor a todo. Por lo tanto, el amor responsable, expresado como deber hacia el grupo y la familia, es para él la línea de menor resistencia. El amor universal irradiado a toda la naturaleza y a todas las formas de vida, vendrá después de un mayor conocimiento de Dios, y será parte de su desarrollo en otra vida.

Quienes estudian la naturaleza humana (y esto deberían hacerlo todos los aspirantes) harían bien en tener presente que existen diferencias transitorias. Las personas difieren en:

- a. El rayo (que afecta predominantemente al magnetismo de la vida).
- b. El acercamiento a la verdad, teniendo mayor poder de atracción el sendero ocultista o el místico.
- c. La polarización, que decide la intención emocional, mental o física, de una vida.
- d. La etapa de evolución, que produce las diferencias observadas entre los hombres.
- e. El signo astrológico, que determina la tendencia de determinada vida.
- f. La raza, que pone a la personalidad bajo la peculiar forma mental racial.

El subrayo al que pertenece el hombre, ese rayo menor que varía de una encarnación a otra, colorea mayormente su vida. Es su matiz secundario. Recuerden que el rayo primario de la mónada continúa durante el eón. No varía. Es uno de los tres rayos primarios que oportunamente los hijos de los hombres sintetizarán. El rayo egoico varía de ronda en ronda, y en las almas más evolucionadas de raza en raza, y comprende uno de los cinco rayos de nuestra actual evolución. Es el rayo predominante por el cual vibra el cuerpo causal del hombre. Puede corresponder al rayo de la mónada, o ser uno de los colores complementarios del primario. El rayo de la personalidad varía vida tras vida, hasta haber pasado por toda la gama de los siete subrayos del rayo monádico.

Por consiguiente, al tratar con personas cuyas mónadas están en un rayo similar o complementario, se hallará que se aproximan por simpatía. Sin embargo, conviene recordar que la evolución debe ser muy avanzada para que el rayo de la mónada influya ampliamente. De este modo la mayoría de los casos no pertenecen a esa categoría.

Referente al hombre común evolucionado, que lucha por aproximarse al ideal, la similitud del rayo egoico producirá una mutua comprensión, que lo llevará a la amistad. Es fácil para dos personas del mismo rayo egoico comprender sus puntos de vista y llegar a ser grandes amigos, con una mutua fe inquebrantable, pues cada uno reconoce en el otro el mismo modo de actuar.

Pero cuando (agregado a la similitud egoica de rayo) la personalidad pertenece al mismo rayo, entonces tenemos una de esas cosas poco frecuentes, una perfecta amistad, un casamiento feliz, un vínculo inquebrantable entre dos. Esto, en realidad, es sumamente raro.

Cuando se trata de dos personas cuya personalidad pertenece al mismo rayo, y a distinto rayo egoico, puede existir una de esas amistades y afinidades breves y repentinas, pero tan efímeras como una mariposa. Es menester tenerlo presente, pues reconociéndolo se obtiene la capacidad de adaptación. La claridad de visión da por resultado una actitud prudente.

Otra causa de disidencias puede deberse a la polarización de los cuerpos. A no ser que esto sea reconocido, al tratarse las personas, se producirá incomprensión. El empleo de los términos, "un hombre polarizado en su cuerpo astral", en realidad, significa el hombre cuyo ego actúa principalmente a través de dicho vehículo. La polaridad indica la claridad del canal. Permítaseme ilustrarlo. El ego del hombre común tiene su morada en el tercer subplano del plano mental. Cuando el hombre posee un vehículo astral compuesto en su mayor parte de materia del tercer subplano astral, y el mental se encuentra mayormente en el quinto subplano, el ego centrará sus esfuerzos en el cuerpo astral. Si tiene un cuerpo mental de materia del cuarto subplano y un cuerpo astral del quinto subplano, la polarización será mental.

Cuando se habla que el ego controla más o menos al hombre, en realidad se quiere decir que ha incorporado en sus cuerpos materia de los subplanos superiores.

El ego controla con interés sólo cuando el hombre ha eliminado de sus vehículos casi toda la materia del séptimo, sexto y quinto subplanos. Cuando ha incorporado cierta cantidad de materia del cuarto subplano, el ego amplía su control; cuando existe cierta cantidad del tercer subplano, entonces el hombre está en el sendero; cuando predomina materia del segundo subplano entonces recibe la iniciación, y cuando tiene solamente materia de sustancia atómica se convierte en Maestro. Por lo tanto, el subplano en el que se encuentra el hombre es importante, y el reconocimiento de su polarización dilucida la vida.

La tercera cosa a recordarse es que aunque se aceptan ambos puntos, la edad y la experiencia del alma con frecuencia originan incomprensión. Los dos puntos anteriores no nos llevan muy lejos, porque la capacidad de percibir el rayo del hombre no es aún para esta raza. Una aproximada suposición y el uso de la intuición, es todo lo que se puede hacer. Los pocos evolucionados no pueden comprender perfectamente a los muy evolucionados, y en menor grado el alma avanzada no comprende al iniciado. Lo mayor puede comprender lo menor, pero no lo contrario.

Respecto a la actividad de aquellos cuyo punto de realización trasciende el propio, sólo les pediré hacer tres cosas:

- a. No juzgar. Ellos tienen mayor visión. Recuerden que una de las mayores cualidades que han alcanzado los miembros de la Logia es su habilidad para considerar la destrucción de la forma como algo sin importancia. Les preocupa la vida en evolución.
- b. Comprender que todos los acontecimientos son producidos por los Hermanos, teniendo en vista un sabio propósito. Los iniciados de grado inferior, aunque agentes absolutamente libres, encuadran en los planes de sus superiores, del mismo modo que lo hacen ustedes en escala menor. Tienen lecciones que aprender, y la regla del aprendizaje dice que la experiencia debe ser pagada. La captación viene a través del castigo que sigue a la acción irrazonable. Sus superiores permanecen preparados para sacar provecho de las situaciones producidas por los errores de quienes están en una etapa inferior de desarrollo.

c. Tener presente que la Ley de Renacimiento oculta en sí el secreto de la crisis actual. Los egos se reúnen en grupos para agotar cierto karma acumulado en el pasado, en el cual pecaron lastimosamente los hombres. El castigo y la transmutación son consecuencias naturales. La violencia y la crueldad anteriores traerán un pesado karma, pero ustedes tienen en sus manos la transmutación de los antiguos errores.

Recuerden además que los principios son eternos y las personalidades transitorias. Los principios se verán a la luz de la eternidad, las personalidades desde el punto de vista del tiempo. Lo malo es que, en muchas situaciones, están involucrados dos principios, uno de ellos secundario. La dificultad estriba en que (siendo ambos principios) los dos son correctos. Una buena regla para una guía segura, consiste en recordar siempre que generalmente los principios básicos (para una sabia comprensión y desarrollo fructífero) exigen el empleo de la intuición, mientras que los secundarios son más puramente mentales. Por eso los métodos difieren necesariamente. Al aferrarse a los principios básicos, los métodos más inteligentes son el silencio y una alegre confianza en que la Ley actúa, evitando todas las insinuaciones personales, excepto los comentarios inteligentes y amorosos, tratando de ver todo a la luz de la eternidad y no del tiempo, conjuntamente con un constante afán de seguir la ley del amor y sólo ver lo divino en el hermano, aunque tenga ideas contrarias.

En los principios secundarios, que las fuerzas opuestas destacan en la actualidad, la utilización de la mente inferior encierra el peligro de crítica y el empleo de métodos sancionados por el tiempo en los tres mundos -métodos que involucran el ataque personal, la injuria y la pérdida de energía en cosas destructivas, además de un espíritu contrario a la ley del plano, de la unidad. El término "fuerzas opuestas", se emplea correctamente cuando se usa sólo en un sentido científico, y significa el polo opuesto que conduce al equilibrio. Por lo tanto, recuerden que aunque los grupos opuestos sean completamente sinceros, puede actuar en ellos la mente concreta como barrera para la libre acción de la visión superior. Su sinceridad es grande, pero su etapa de realización, en algunas líneas, es menor que la de aquellos que se adhieren a los principios básicos, vistos a la luz de la intuición.

Principio es aquello que encarna algún aspecto de la verdad en que está basado nuestro sistema; es la infiltración, en la conciencia del hombre, de una pequeña parte de la idea sobre la que nuestro Logos fundamenta todo lo que hace. La base de toda acción logoica es amor en actividad, y la idea fundamental sobre la cual Él basa la acción, conectada con la Jerarquía humana, es el poder del amor que impele hacia delante -llámese evolución, si desean, o impulso inherente, si prefieren, pero es amor que causa movimiento e impulsa a la consumación. Es el impulso impelente de uno y todos hacia una mayor expresión. De allí que este principio debería ser la base de toda actividad, y si la dirección de las organizaciones menores estuviera fundada sobre el amor que conduce a la actividad, crearía en todos sus miembros una urgencia divina, que análogamente los impelerá a una expresión más plena, a una plenitud más adecuada y a un mayor y satisfactorio esfuerzo.

Cuando un principio es verdaderamente fundamental, atrae inmediatamente a la intuición y demanda una inmediata reacción de asentimiento del yo superior del hombre. Para la personalidad tiene poca o ninguna atracción. Encierra un concepto del ego en su relación con los demás egos. Un principio es lo que rige siempre la acción del ego en su propio plano; sólo cuando entramos bajo la acrecentada guía de ese ego, nuestra personalidad concibe y responde a estas ideas. Éste es un punto que debe tenerse muy en

cuenta en el trato con los demás, lo cual modificará nuestros juicios. La comprensión de un principio marca exactamente una etapa en la evolución.

Un principio es aquello que da vida a la afirmación de que el mayor bien es para el mayor número. Que un hombre debe amar a su esposa es la afirmación de un principio que rige a la personalidad, pero más tarde debe ser trasmutado en un principio más grande, el de que el hombre debe amar a sus semejantes. Los principios son de tres tipos, y para llegar a los superiores se debe pasar por los inferiores:

a. Los principios que rigen al yo personal inferior, y tratan de las acciones o vida activa de ese yo inferior. Encarnan el tercer aspecto, el de la actividad de la manifestación lógica, siendo la base del progreso posterior. Controlan al hombre durante su etapa poco evolucionada y el período de irreflexividad; se comprendería con mayor facilidad si dijera que están incorporados en las comunes y aceptadas reglas para vivir decentemente. No matarás, no hurtarás, tienen mucho que ver con la vida activa del hombre y con la formación de su carácter.

b. Los principios que rigen al yo superior y tratan del aspecto amor o sabiduría. Éstos nos conciernen ahora, y la mitad de las dificultades del mundo surgen en la actualidad porque estos principios más elevados, teniendo que ver con el amor o la sabiduría en toda su plenitud, recién están empezando a ser comprendidos por el vulgo. Debido al rápido reconocimiento de su veracidad y de la tentativa de convertirlos en hechos, sin haber realizado un previo reajuste del medio ambiente a esos ideales, provienen los frecuentes choques y luchas entre los que están condicionados por principios que rigen a la personalidad y quienes lo están por los que gobiernan al yo superior. Hasta que un mayor porcentaje de la raza no se rija por la conciencia del alma, esta lucha será inminente e inevitable. Cuando el plano emocional esté dominado por el intuicional, sobrevendrá entonces la comprensión universal.

El hombre aprende la primera serie de principios por medio de la codicia y el consiguiente desastre que ella produce. Robó, sufrió el castigo, y dejó de robar. El principio se forjó en él mediante el dolor y aprendió que sólo podía gozar de lo que era suyo por derecho y no por posesión. El mundo va ahora aprendiendo esta lección en forma grupal, porque a medida que los rebeldes se apoderan y retienen ilegalmente lo robado, encuentran que no les es suficiente y que les trae sufrimiento. Así, con el tiempo, van aprendiendo los principios.

La segunda serie de principios se aprende mediante la renunciación y el servicio. El hombre se aparta (después de aprender los primeros principios) de las cosas de la personalidad, y por medio del servicio aprende el poder del amor en su significado oculto. Da, y por lo tanto recibe; vive la vida de renunciación, y las riquezas del cielo afluyen a él; da lo que posee, y a su vez es colmado hasta la saciedad; nada pide para sí, y es el hombre más rico de la tierra.

Los primeros principios se relacionan con la unidad diferenciada y con la evolución a través de la heterogeneidad. Los principios que aprende actualmente la raza tienen que ver con los grupos; el interrogante no es “¿Qué será lo mejor para el hombre?” sino “¿Qué será lo mejor para los muchos?”, y sólo a quienes les es posible pensar en la totalidad y visualizarla como una unidad, pueden enunciar estos principios satisfactoriamente. Son los más importantes, pues constituyen los principios básicos de este sistema de amor. La

dificultad actual se debe a que los hombres están confundidos. Algunos de los primeros principios y fundamentos de la actividad inferior son innatos y están actualmente muy arraigados, sólo unos pocos de los principios egoicos superiores o del amor, se están infiltrando en sus confusos cerebros, originando un aparente y momentáneo choque de ideas. Se preguntan como Pilatos: "¿Cuál es la verdad?". Si recordaran solamente que los principios superiores conciernen al bien del grupo y los inferiores al bien del individuo, tal vez surgiría la claridad. La actividad inferior de la vida personal, por buena o digna que sea, a la larga tendrá que ser trascendida por la vida superior del amor que busca el bien del grupo y no el del ente.

Todo lo que tiende a la síntesis y a la expresión divina en el conjunto de unidades, se aproxima más al ideal y se acerca a los principios superiores. Si se piensa profundamente sobre estas ideas puede llegar alguna ayuda. Un ejemplo de lo que se dijo lo tienen en el hecho de que muchas de las luchas que surgen dentro de las organizaciones se basan en que algunas personas dignas siguen a determinadas personalidades, sacrificándose por un principio; sí, efectivamente, pero un principio que rige la vida de la personalidad. Otros, vislumbrando vagamente algo superior y buscando el bien de los grupos y no el de una persona, tropiezan con un principio superior y al hacerlo introducen, la fuerza del ego. Trabajan para otros con el objeto de ayudar a su grupo. Cuando existen roces entre los egos y las personalidades, la victoria de lo superior es segura; el principio inferior debe ceder su lugar al superior. Uno se concentra en lo que le parece de supremo valor, el cumplimiento del deseo de la vida personal, y (en este período) está interesado sólo en forma secundaria por el bien de la mayoría, aunque podrá tener momentos en los que piensa que ésta es su intención principal. A otro no le importa nada de lo que le acontece al yo personal y sólo le interesa ayudar a la mayoría. Utilizando una expresión apropiada, todo se reduce a un móvil egoísta o altruista y, como bien lo saben, los móviles varían a medida que pasa el tiempo y el hombre se aproxima a la meta del sendero de probación.

c. Los principios más elevados son los que capta el espíritu, y sólo son comprendidos fácilmente por la conciencia monádica. Únicamente a medida que el hombre trasciende su vida activa personal y sustituye la vida de amor o sabiduría, de acuerdo a como el ego la guía, puede empezar a comprender el alcance de esa vida de amor y conocerla como poder manifestado. Así como la personalidad trata de los principios que rigen la vida activa del yo inferior, y el ego actúa con la ley del amor, manifestada en el trabajo grupal o demostrada en la síntesis de los muchos en los pocos, así la mónada se ocupa de la vida activa del amor que se expresa en poder, por la síntesis de los pocos en uno solo.

El primero se ocupa de la vida del hombre en el plano físico en los tres mundos; el segundo, de su vida en niveles causales, y el último, de su vida después de haber alcanzado la meta del esfuerzo humano actual. Uno trata con entes, otro con grupos y el último con la unidad. Uno se ocupa de la diferenciación en sus formas más diversas; el segundo, de los muchos transformados en grupos egoicos, mientras que el tercero percibe la diferenciación transformada nuevamente en los siete, que señala la unidad de la jerarquía humana.

Todos estos factores y muchos otros producen diferencias entre los seres humanos, y al valorarse a sí mismo, el hombre debe tenerlos en consideración.

Por consiguiente, debe recordarse que un discípulo de cualquier Maestro tendrá su bagaje propio y sus acerbos y diferencias individuales. Sin embargo, puede estar seguro

que hasta no haber incorporado al sendero del Conocimiento el sendero del Amor, no podrá recibir las iniciaciones mayores, porque éstas se reciben en los niveles superiores del plano mental. Hasta que el sendero de luz no se haya unido al de la vida, no podrá efectuarse la gran transición del cuarto reino al quinto. Son posibles ciertas expansiones de conciencia; pueden pasarse iniciaciones en el plano astral y en el plano mental inferior, percibirse algo de la visión y sentir la Presencia; puede llegarse al Bien Amado por medio del amor y la beatitud, y la alegría de este contacto puede traer consigo una alegría permanente; pero esa clara percepción proveniente de la experiencia pasada en el Monte de la Iluminación, es muy distinta de la alegría experimentada en el Monte de la Bendición. En uno, el Corazón es el guía, y en otro, la Cabeza.

Para responder más categóricamente: el sendero del conocimiento es el del ocultista y del sabio; el del amor es el del místico y del santo. El acercamiento por medio de la cabeza o del corazón no depende del rayo, pues ambos caminos deben ser conocidos; el místico deberá convertirse en ocultista; el ocultista blanco ha sido el místico santificado. El verdadero conocimiento es amor inteligente, porque es la fusión del intelecto y la devoción. La unidad se siente en el corazón; su aplicación inteligente a la vida debe ser desarrollada mediante el conocimiento.

Es de gran valor reconocer la tendencia del propósito de la vida, y saber si el objetivo de una vida constituye el método de la cabeza o del corazón. Aquí se requiere, sin embargo, un sutil discernimiento espiritual, porque el espejismo de la ilusión puede tentar a seguir el sendero de la inercia. Reflexionen detenidamente sobre estas palabras y asegúrense que la cuestión tenga una base sólida y que no provenga de un complejo de inferioridad, ni de la iniciativa de un hermano y su consiguiente envidia, o de una plácida inercia que niega toda actividad.

Como regla general para el aspirante común al discipulado, se supondrá, sin lugar a dudas, que en el pasado se aplicó muchas veces el método del corazón, y en esta encarnación el desenvolvimiento mental es de primordial importancia.

Una antigua escritura dice:

"No trates, oh, dos veces bendito Uno, de alcanzar la esencia espiritual antes de que la mente absorba. No es así como se busca la sabiduría. Sólo a quien tiene la mente sujeta y percibe el mundo como un espejo, se le puede confiar plenamente los sentidos internos. Sólo a quien sabe que los cinco sentidos son una ilusión y que nada permanece, excepto los dos que están adelante, se le podrá revelar el secreto de la trasposición del Cruciforme.

"El sendero hollado por el servidor es el sendero de fuego que atraviesa su corazón y conduce a la cabeza. No es en el sendero del placer ni en el del dolor donde se alcanza la liberación ni se obtiene la sabiduría. Mediante la trascendencia de ambos, por la fusión del dolor y el placer, se alcanza la meta, esa meta que está por delante como un punto de luz en la oscuridad de una noche de invierno. Este punto de luz puede recordarnos el pequeño candil de alguna triste buhardilla, pero -a medida que se sigue el sendero que conduce a dicha luz, mediante la fusión de los pares de opuestos- ese punto diminuto, frío y tembloroso, aumenta con firme irradiación y le recuerda al errante viajero la cálida luz de alguna ardiente lámpara.

"Sigue tu camino, oh Peregrino, con firme perseverancia, No existe candil ni lámpara terrenal alimentada con aceite. Acrecienta continuamente la irradiación hasta que el sendero termine en una llamarada de gloria, y el viajero de la noche se convierta en el hijo del sol y atraviese los portales de ese radiante orbe."

#### REGLA CUATRO

*El sonido, la luz, la vibración y la forma, se entremezclan y fusionan, y así el trabajo es uno. Prosigue de acuerdo a la ley, y nada puede impedir que avance el trabajo. El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas y arroja de sí la forma mental.*

#### EL SONIDO, SU TRABAJO CREADOR

Antes de centrar nuestra atención sobre esta regla, sería conveniente recordar ciertas cosas, para que sea beneficioso reflexionar sobre la misma.

Primero: la regla que consideraremos se refiere al trabajo en el plano mental, y antes de hacerlo, es importante poseer una mente desarrollada y una inteligencia bien cultivada y también haber obtenido cierta medida de control mental. Estas reglas no conciernen a los principiantes de las ciencias ocultas, sino a quienes están preparados para trabajar en la magia y en el plano mental. El amor es el gran unificador, el principal impulso atractivo cósmico y microcósmico; pero la mente es el factor creador principal que utiliza las energías del cosmos. El amor atrae, mientras que la mente atrae, repele y coordina, de manera que su potencia es inconcebible. ¿No será posible percibir débilmente en los reinos mentales un estado de cosas, análogo al percibido en el emocional? ¿Podemos imaginarnos cuál será la condición del mundo cuando el intelecto sea tan potente e impulsor, como la naturaleza emocional lo es actualmente? La raza progresa hacia una era en que los hombres actuarán como mentes; la inteligencia será más fuerte que el deseo, y se utilizarán los poderes mentales para atraer y guiar al mundo, tal como se emplean hoy los medios físicos y emocionales.

Este pensamiento encierra un incentivo profundamente necesario para la correcta comprensión de las leyes del pensamiento, la correcta instrucción a impartirse sobre el uso de la materia mental y la construcción de esa materia en formas mentales.

Estas reglas conciernen a dicha información. Segundo, es necesario recordar que la poderosa entidad que maneja estas fuerzas y quien trabaja en la magia debe ser el alma, el hombre espiritual, y ello por las razones siguientes:

1. Sólo el alma tiene una directa y clara comprensión del propósito creador y del plan.
2. Sólo al alma, cuya naturaleza es amor inteligente, puede confiársele el conocimiento, los símbolos y las fórmulas necesarias para el correcto condicionamiento del trabajo mágico.
3. Sólo el alma tiene el poder de trabajar en los tres mundos simultáneamente y, no obstante, permanecer desligada y kármicamente libre de los resultados de ese trabajo.

4. Sólo el alma es verdaderamente consciente del grupo y está motivada por un propósito puro y altruista.
5. Sólo el alma, con el "ojo abierto de la visión" puede ver el fin desde el principio y mantener firmemente la verdadera imagen de la consumación final.

Se preguntarán, ¿poseen un poder similar quienes trabajan en magia negra? No. Pueden trabajar en los tres mundos, pero lo hacen desde y en el plano mental, por lo tanto no actúan fuera del campo de su esfuerzo, como lo hace el alma. Debido a su proximidad e identificación con los materiales de trabajo, logran resultados transitorios de mayor potencia y más rápidamente que los del trabajador de la Hermandad Blanca, pero los resultados son efímeros; ellos dejan una estela de destrucción y desastre y, finalmente, el mago negro queda sepultado en el resultante cataclismo.

Recordemos, por consiguiente, la necesidad del correcto empleo de la mente, y mantengamos siempre una posición de desapego, más allá del trabajo creador de nuestras mentes, deseos y realizaciones físicas.

Al considerar esta regla vemos que se destacan cuatro palabras. Primero, el *sonido*, la fórmula o palabra de poder que el alma comunica, y así inicia el trabajo. Esta palabra es dual. Es emitida en esa nota a la que el alma responde, su propia nota especial, mezclada con la de su personalidad. Este acorde de dos notas produce los efectos, y es más importante que la frase hecha, que constituye la palabra de poder.

He aquí el problema -emitir estas dos notas en forma sincronizada y con la mente enfocada. Aquí reside una clave para la significación del AUM u OM. En las primeras etapas del trabajo de meditación se emite la palabra en forma audible, mientras que más tarde se hace en forma inaudible. El entrenamiento en emitir el AUM constituye una preparación inconsciente para el trabajo dual de creación espiritual. La habilidad de oír dentro de su cerebro el sonido inaudible del OM, le llega al atento aspirante cuando se habitúa a ello.

Sugeriría a los estudiantes acostumbrarse a trabajar en esta forma, emitiendo la palabra en forma audible y, al finalizar la meditación matinal, hacerlo con mayor frecuencia, pero esforzándose en la primera parte para oír en forma inaudible, lo cual desarrollará la sensibilidad del oído interno, el oído etérico. Después, al establecerse la nota o sonido personal y percibirse el sonido interno, se puede practicar definitivamente la fusión de ambos. Esto implicando una profunda atención y el poder de efectuar dos actividades simultáneamente, prestando atención a ambas.

Los estudiantes cuya aspiración es clara y profunda, deberían encarar la cuestión respecto al trabajo mágico, y estudiar si es apto para la meditación y su disposición para continuar con firmeza y cautela, la disciplina necesaria. Sugeriría -para facilitar esto que quienes están verdaderamente interesados en el trabajo, estudien y respondan a las siguientes preguntas a la luz de sus almas, y también a sus yoes superiores.

1. ¿Cree haber llegado a la etapa en que puede:

- a. ¿Eliminar la fórmula de meditación que practica ahora?
- b. ¿Entrar fácilmente en el estado de contemplación?

- c. ¿Reconocer la vibración de su propia alma?
2. ¿Qué significa para usted la Palabra Sagrada? ¿Podría explicar con claridad por qué la emite?
3. ¿Ansía proseguir con este trabajo debido a la aspiración de su personalidad, o porque su alma empieza conscientemente a utilizar su mecanismo?

En conexión con esta última pregunta, es necesario un análisis profundo y les ruego ser veraces y así aclarar su verdadera posición. Ésta es una cuestión entre el hombre y su alma.

Quisiera intercalar aquí unas pocas palabras respecto a mí mismo. Los estudiantes pueden desviar sus energías en ociosas conjeturas referentes a mi identidad. ¿Qué importancia puede tener esto? Lo que me incumbe, en relación con el grupo, es dar la ayuda necesaria a quienes tratan de capacitarse para trabajar activamente como discípulos. Soy discípulo, y habiendo progresado en el Sendero de Retorno, más que los aspirantes que estudian estas instrucciones, conozco los peligros que acechan, qué se necesita y lo que puede ayudar en la preparación para el importante momento en que atraviesen el portal. ¿Es necesario algo más? ¿No tiene el mismo valor la verdad si es enunciada por un aspirante, un discípulo o un Maestro, o hasta por un Cristo? Cuanto más me acerque a ustedes, quizás será mayor mi utilidad. Mi anonimato será respetado, y las especulaciones respecto a mi identidad constituirán una infructuosa pérdida de tiempo. Es suficiente saber que soy oriental, pertenezco al Rayo de la Enseñanza y estoy íntimamente asociado con el Maestro K.H.; parte de mi trabajo consiste en la constante búsqueda de aspirantes de gran corazón, ferviente devoción y mente entrenada, y soy un discípulo como los demás, desde el más humilde probacionista hasta el más elevado de los Grandes Seres. Una lección que todos los aspirantes necesitan aprender, y aprenderla desde el principio, es que la concentración en la personalidad del Instructor, esperando hacer contacto personal con él, y la constante visualización de esa condición llamada estado de "chela aceptado" sólo sirven para postergar el contacto y demorar ser aceptado. Procuren preparar su instrumento, aprender a actuar en silencio, cumplir con sus obligaciones y deberes, refrenar las expresiones verbales y desarrollar ese sereno aplomo que proviene de una vida altruista; olvidense de esa egoísta satisfacción que puede surgir en el corazón, cuando la Jerarquía observadora reconoce la fidelidad del aspirante.

Dediquen a esta Instrucción una cuidadosa consideración. Actualmente se están realizando numerosos ajustes y cambios en el mundo de los hombres. Debido a la confusión resultante, los individuos comprenden la necesidad de unir sus fuerzas y cooperar en sus esfuerzos, pues la urgencia del trabajo grupal es más evidente que nunca. Por lo tanto, en estos días en que la tranquilidad y la confianza deben ser su fortaleza, la única protección debe hallarse en una búsqueda minuciosa de todos los móviles subyacentes. Superficialmente surgen muchos principios aparentemente diversos, y la batalla parece inclinarse primero a favor de uno y luego de otro. Vistos desde el aspecto interno, los factores emergentes son más simples. La contienda conduce primordialmente a una comprobación de los móviles, y mediante esta prueba se hace evidente (a los Guías observadores) quién es capaz, en todos los grupos, de pensar con claridad, discernir con exactitud, soportar con paciencia, y poseer la capacidad de seguir el sendero de probación hacia el portal de la iniciación, sin que los obstáculos de la superficie perturben su vida interna. Podrá observarse que en todas partes la intranquilidad y las dificultades están produciendo mayor bien que mal. Las almas se van encontrando a sí mismas y aprendiendo

a depender del Regidor interno. Cuando fracasa toda la ayuda externa y quienes parecen tener autoridad, difieren sobre la solución presentada, entonces las almas deben depender de sí mismas y aprender a buscar internamente. Este contacto interno con el yo superior se pone de relieve por un progresivo desarrollo y conduce a esa calma interna y confianza en sí mismo, basadas en la regencia del Dios interno, que convierte al hombre en instrumento de servicio mundial. Varias cosas le son evidentes al estudiante metódico y reflexivo que estudia al hombre y sus móviles.

Primero: Que el idealismo y la percepción del plan en bien de la humanidad están íntimamente relacionados. El idealismo es análogo al pensamiento que precede a la creación. La capacidad de pensar en forma abstracta y de concentrarse en el ideal, sólo está en proceso de desarrollo en la actualidad, porque esta capacidad implica la utilización de ciertos átomos, el empleo de materia de los subplanos superiores y la capacidad de sincronizar las propias vibraciones con las de los Grandes Seres. Muy pocas personas son verdaderos idealistas (aunque va aumentando su número); únicamente una pequeña minoría emplea la mente concreta, mientras que las masas son arrastradas totalmente por las emociones. Llegará el momento en que el cuerpo intuitivo (el vehículo búdico) se organizará, utilizando la mente espiritual superior como medio de expresión. Cuando dicha organización se haya completado, la mente concreta inferior no será más que un trasmisor o intérprete. Hasta el pensamiento abstracto o el concreto, será reemplazado, y tendremos simplemente la afluencia de la intuición adquiriendo forma por intermedio de la materia mental. En consecuencia comprenderemos muchas cosas, que ahora son incomprensibles para nuestra visión en el plano inferior.

En todos los grandes movimientos hay algún pensamiento o conjunto de pensamientos, vertidos en las mentes de los llamados idealistas, por la Gran Hermandad Blanca. La idea es emitida por Ellos. Eligen a un hombre o grupo de hombres y vierten alguna idea en su mente. Allí germina y es incorporada a otros pensamientos, no tan puros ni tan sabios, pero lógicamente matizados por la individualidad del pensador. Estas formas mentales, son captadas a su vez por los pensadores concretos, del mundo, quienes -al captar el delineamiento principal de la idea- la cristalizan y la construyen en una forma más definida y más fácilmente comprendida por el público en general. Por lo tanto, ha llegado a los niveles inferiores del plano mental, siendo posible un mayor desarrollo. Después es aceptada como deseable por quienes están enfocados en el plano astral, les atrae emocionalmente y se convierte en opinión pública. Entonces prácticamente está preparada para tomar forma en el plano físico, Y de este modo tenemos la adaptación práctica de un ideal a las necesidades de la vida física. La idea ha sido diluida, ha perdido mucho de su belleza original, no es tan pura y bella como cuando fue percibida, se ha desfigurado su forma original, pero a pesar de ello se adapta más al público y puede ser utilizada como peldaño para cosas superiores.

Segundo: En la percepción del plan y su materialización posterior, se hallan involucradas unidades humanas, y forzosamente debe utilizarse a los hombres. Se da una visión de las grandes posibilidades y también hay indicaciones de cómo pueden convertirse en hechos, y esto es todo lo que pueden conceder los Grandes Seres. Los pormenores y el método para concretar el ideal y el trabajo necesario, se deja a los hijos de los hombres. El trabajo de completar los detalles y tomar la acción necesaria recae sobre el discípulo organizador y trasmisor del Plan. El discípulo debe recordar aquí que está -con sus pequeños planes- regido por la misma ley que rige a los Grandes Seres en sus enormes

empresas, y que cuando trata con las personas y manipulan la ecuación humana, surgen las dificultades.

Las unidades de trabajo se dividen en tres grupos:

- a. Los que perciben el Plan y están encargados de desarrollarlo.
- b. Los que pudiendo ser utilizados no ven los grandes resultados.
- c. Los que no perciben nada más que las cosas que atañen a sus propios intereses egoístas.

Los Maestros pueden hacer contacto con el primer grupo. Trabajan con tales unidades de la familia humana y esperan obtener un éxito relativo. Oyen el sonido y tienen la visión del Plan. El segundo grupo debe ser utilizado en la mejor forma posible por los discípulos del mundo. El último grupo debe ser contrarrestado desde el punto de vista de la energía, y utilizado sólo cuando es necesario.

Una de las condiciones principales que tiene que cultivar un discípulo para percibir el plan y ser utilizado por el Maestro, es la soledad. En la soledad la rosa del alma florece; en la soledad puede hablar el yo divino; en la soledad las facultades y la gracia del yo superior pueden arraigarse y florecer en la personalidad. En la soledad puede también el Maestro acercarse e imprimir en el alma serena los conocimientos que Él trata de impartir, la lección que debe ser aprendida, el método y el plan de trabajo que el discípulo debe captar. En la soledad se oye el sonido. Los Grandes Seres tienen que trabajar por medio de instrumentos humanos, y el plan y la visión se hallan muy entorpecidos por el fracaso de tales instrumentos.

Tercero: Esto conduce al tercer punto, el de los problemas y las dificultades con que tienen que bregar los Maestros cuando tratan de adelantar los planes de la evolución a través de los hijos de los hombres. En sabio cónclave Ellos formulan sus planes con discernimiento, y después de la debida deliberación, distribuyen las tareas; luego, tratan de transmitir parte del plan a quienes se ofrecen para el servicio y tienen cierto contacto con el alma. Plasman el Plan y alguna sugerencia en la mente de algún hombre o mujer en el plano físico. Si esa mente es inestable o se sobreestima, si es orgullosa o está desesperada y se autodesprecia, la visión no penetrará con claridad; si el cuerpo emocional vibra fuertemente debido a cierto ritmo establecido por la personalidad, o si el vehículo físico está enfermo y es imposible una atención concentrada, entonces, ¿qué ocurre? El maestro se aleja entristecido cuando el colaborador, por su propia culpa, pierde una oportunidad para servir, entonces buscará a otro para llenar esa necesidad -quizás no tan apropiado, pero el único disponible al fracasar el anterior.

Incidentalmente sería de valor recordar a quienes aspiran a servir, que gran parte del trabajo realizado por muchos de ellos es resultado del excesivo apasionamiento, pero no llevan a cabo el trabajo del Maestro. Con sabia discriminación distribuye el trabajo, y nunca le da a un ser humano más de lo que puede realizar adecuadamente. Entrena a Su discípulo en tal forma que ante el mundo observador parecería realizar milagros; pero no olviden que el enorme trabajo efectuado por un discípulo útil sólo es posible cuando ha coordinado el control de sus tres cuerpos y logrado su alineamiento. Quien tiene un cuerpo mental estable y es fuertemente positivo en la recepción de lo superior, y al mismo tiempo negativo a las vibraciones inferiores, y quien tiene un cuerpo astral claro, incoloro y tranquilo, posee

además un cuerpo físico con nervios firmes y un ritmo uniforme (estuche hermoso, pero fuerte como el acero), servirá como ánfora para el uso del Maestro, canal por el cual Él puede verter sin impedimentos su bendición sobre el mundo.

Cuarto: Obsérvese que hasta los mismos Grandes Seres deben formular sus planes teniendo en cuenta la falta de percepción de quienes están en el plano físico, a través de los cuales deben trabajar. Aunque están obstaculizados por sus instrumentos del plano físico, dependen de ellos, y la principal dificultad reside en la etapa de evolución alcanzada por las masas de Occidente.

Recuerden que esta etapa da la pauta del éxito del proceso evolutivo y no de su fracaso, pero debido a que queda aún mucho por realizar, el trabajo de la Logia se ve a menudo entorpecido. El punto alcanzado en la actualidad podría describirse como el paso del más burdo materialismo del pasado a una creciente y profunda comprensión de los mundos invisibles, sin el equilibrio que produce el conocimiento autoadquirido. Las fuerzas puestas en movimiento por los pensadores -los científicos del mundo, los hombres religiosos verdaderamente avanzados, los espiritistas, los científicos cristianos, los trabajadores del Nuevo Pensamiento, los teósofos y los filósofos modernos y colaboradores en otras esferas del pensar humano- afectan gradual y constantemente los cuerpos más sutiles de la humanidad, llevándolos a un punto donde comienzan a darse cuenta de tres cosas:

- a. La realidad de los mundos invisibles.
- b. El enorme poder del pensamiento.
- c. La necesidad de conocer científicamente estas dos cuestiones.

Quinto: Se mencionarán ciertos peligros que el aspirante debería evitar cuando procura ser útil:

Cuidarse de no acentuar demasiado un aspecto del plan a expensas de otra parte o visión del mismo.

Evitar una concentración desigual en el pensamiento de esa parte del plan que personalmente les atrae.

Reconocer la incapacidad de ciertos colaboradores al tratar de continuar con la realización de los planes y trabajar unidos pacífica y firmemente. Los roces muchas veces son inevitables.

Vigilar para impedir que se infiltre el autointerés y la ambición.

Evitar la fatiga producida y la tensión derivada del prolongado y elevado esfuerzo al materializar el plan.

Desarrollar la capacidad de reconocer a quienes les son enviados como colaboradores en el trabajo.

Procurar sobre todo mantener el contacto con el yo superior y con el Maestro.

Otro punto que debe recordarse es que el problema a solucionar por quienes tratan de colaborar con la Gran Logia Blanca tiene cuatro objetivos por delante:

Primero, que en el desarrollo del plan también está el agotamiento del karma, no sólo individual o nacional, sino parte del total agotamiento del karma mundial.

Segundo, otro objetivo es la preparación de un instrumento que sirva a la inauguración de la nueva era durante los próximos doscientos años. La integración de un grupo de conocedores y místicos, continúa firmemente en todas partes del mundo y en todas las organizaciones. Se está reuniendo un grupo, pero sus miembros pertenecen a muchos grupos. A este grupo de conocedores y místicos se les proporciona la oportunidad de servir como canal por el cual pueda trabajar la Jerarquía, y los Grandes Seres enviar Su pensamiento iluminador. Mediante este canal podrán trabajar para elevar (en sentido oculto) a la humanidad, ayudando así a la evolución en todos los planos. Según sea la respuesta de los discípulos, de los místicos y de los conocedores de todas partes, así será la rápida entrada de la nueva era.

Aquí quisiera prevenirles que cuando se fracasa en la respuesta, en el ajuste, en la construcción y en el refinamiento, y el oído interno no se dirige hacia esas voces de los planos sutiles que pronuncian "las Palabras de Reconstrucción", las fuerzas de reconstrucción pueden ser transferidas a otros canales con la consiguiente pérdida de oportunidades y la eliminación final del grupo como instrumento de servicio. Quisiera subrayar la afirmación sobre "las Palabras de Reconstrucción", pidiendo a todos los que deseen amorosamente oír estas palabras, estudien el prólogo del libro *Luz en el Sendero*. Recuerden que si los Grandes Seres tienen que cambiar Sus planes, respecto a este grupo de místicos en integración, lo harán los mismos místicos, considerados como grupo.

El tercer objetivo es el desarrollo de la intuición y de la discriminación en los discípulos del mundo, y su capacidad para percibir la visión superior y lograr la conciencia en ese plano superior, a expensas del inferior. Deberán recordar que el objetivo inferior, debido a su proximidad, será en muchos sentidos más atrayente, y sólo podrá trascenderse a costa de un elevado esfuerzo. Muchas personas deberán desarrollar la intuición y reajustar adecuadamente su sentido de los valores, antes de que el grupo que inaugurará la nueva era esté a la altura de los requisitos.

Las dificultades de los tiempos actuales se deben, en su mayor parte, a la falta de percepción intuitiva durante el pasado, y la culpa no la tienen los aspirantes inferiores, sino principalmente los místicos del mundo. Esta dificultad no proviene de la falta de idealismo, inteligencia o sinceridad, sino del fracaso en sacrificar siempre la personalidad para que demuestre su realidad el conocimiento intuitivo. Se ha permitido contemporizar, y en el mundo esotérico la contemporización está vedada. Su abuso lleva al desastre y arrastra oportunamente a las personalidades que han descendido a ello, a la ruina y al fracaso. La gente ha tratado de ajustar la verdad a la hora, en vez de ajustar la hora a la verdad, y con toda diplomacia se ha esforzado en lograr todo el realismo que consideraron inteligente. Los Maestros buscan a quienes poseen clara visión, adhesión incondicional a la verdad tal como la perciben, y capacidad para avanzar constantemente hacia el ideal. Esto implica los siguientes factores:

1. Reconocimiento de ese ideal por medio de la meditación.
2. Su aplicación en la actualidad, por medio de la centralización.

3. Disipación de las formas mentales anticuadas y obstaculizadoras, mediante el propio sacrificio.
4. Rechazo a contemporizar, mediante una clara visión.
5. Discriminación, lo cual permite al discípulo distinguir entre los actos de un individuo y el individuo mismo.
6. Comprensión de que en el trabajo esotérico no se permite interferir en el karma personal, como tampoco se permite protegerlo de las consecuencias de la acción. Esto implica, por lo tanto, una negativa a inmiscuirse en los asuntos ajenos -es decir, lo que se relaciona con la vida de la personalidad- y sin embargo significa la preocupación por las cuestiones de la causa mayor. Es esencial que los colaboradores aprendan a discernir entre los factores que tienden hacia la libertad personal y los que militan en contra de la libertad grupal.

El cuarto resultado que se debe obtener en la presente oportunidad, es introducir el nuevo cielo y el nuevo grupo de participantes. Los trabajadores en la nueva era serán extraídos de todos los grupos, y la prueba de su elección dependerá en gran parte de la impersonalidad con que trabajen y la fuerza de su contacto interno con el alma. Para quienes están sumergidos en el fragor de la batalla, no es fácil juzgar a las personas con propiedad, ni ver los resultados con exactitud. Estas cosas deben ser manejadas dentro de los planos internos, y esto es observado por los atentos guías de la raza. Quisiera señalar brevemente una de las pocas cosas que buscan los Grandes Seres.

Esperan ver que la llama interna -resultado del esfuerzo sabio en el trabajo, en el pensar y en la acción- arda con creciente fulgor; observan si permanece oculta y tenue, debido al torbellino de corrientes astrales y a las formas mentales del antagonismo personal, la ambición y la envidia. Como resultado del trabajo mundial serán atraídos más estrechamente al trabajo de la Jerarquía, y otros serán momentáneamente detenidos. Se considerará de gran valor la capacidad de dominar al astral y trabajar desde niveles mentales.

Buscan a quienes pueden luchar contra las personalidades, y bregar para sentar principios y, no obstante, conservan intacto el vínculo del amor. Esto tiene más valor de lo que los hombres creen, y un hombre capaz de sostener un principio y amar sin embargo a todos los seres humanos -sin compromiso ni odio- tiene algo raro que ofrecer en estos días y los Grandes Seres pueden utilizarlo. Por lo tanto, todos los colaboradores deben avanzar con clara visión, recto propósito e indesviable y firme acción. Traten con paciencia y tolerancia a esos hermanos que han elegido los principios menores y lo incorrecto, que sacrifican el bien del grupo a sus propios fines personales o emplean métodos indignos. Denles amor, atención y ayuda, porque tropezarán en el camino y sentirán el peso de la ley. Manténganse dispuestos a levantarlos y ofrecerles oportunidades para servir, sabiendo que el servicio es el gran curador e instructor.

Los Grandes Seres esperan ver el desarrollo de la facultad de flexibilidad y adaptabilidad, siendo esta última una de las leyes fundamentales de las especies, tan maravillosamente demostrada por la naturaleza. Debe emprenderse la transferencia de esta ley a los planos internos, y su desarrollo en el nuevo ciclo de esfuerzo. La ley de adaptación implica saber apreciar la necesidad, reconocer la nueva fuerza que entra con el nuevo ciclo,

y la consiguiente unión de la necesidad y de la fuerza en una amplia síntesis, que considera al yo personal simplemente como punto focal para la acción y la transmutación. Implica la transmutación de los cinco sentidos y su extensión en los planos más sutiles, de modo que la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, se fusionan en un todo sintético y cooperador, que puede ser utilizado en la gran tarea. En el plano físico, éstas tienden a la unificación de la vida personal y a la adaptación del mundo físico a las necesidades del yo personal. En los planos más sutiles esto debe ser transmutado hasta adecuarlo a las necesidades del grupo, del cual el individuo es una parte fragmentaria. La capacidad de realizarlo es una de las cosas que buscan los Grandes Seres en esos individuos cuyo privilegio será inaugurar la nueva era.

Ante todo, Ellos buscan un amplio canal que vaya, por intermedio de la mente, del alma al cerebro físico. Un canal así empleado indica que el hombre puede ser utilizado. Casi podría decirse que buscan la perfección del antakarana, ese canal de comunicación entre la conciencia del alma y el cerebro, cuyo poseedor es aquel a quien los Maestros pueden utilizar con éxito. En la elección de los colaboradores tienen en cuenta la capacidad lograda personalmente por el hombre y su habilidad arduamente adquirida. Cuando existe capacidad, habilidad y facultad, entonces los Grandes Seres los utilizan gozosamente. A veces se pone demasiado énfasis sobre el ángulo erróneo y se enseña lo contrario. El hombre no debe buscar a los Maestros porque quiera capacitarse. Los hallará cuando tenga capacidad -capacidad que lo dispondrá para el trabajo grupal, la cual podrá ser ampliada mediante una cuidadosa instrucción hasta alcanzar los poderes superiores del alma. El liderazgo en los grupos que controlan el trabajo de la nueva era, surgirá de la disciplina del individuo, y los líderes serán extraídos de quienes perciben los asuntos internos. El liderazgo que perdura no lo obtienen quienes luchan por obtener posición y poder, ni los que tienen ojos únicamente para ver las condiciones externas y pasan por alto las causas subyacentes. El liderazgo no le llega a quienes ponen su yo personal, posición y poder, antes que el bien del grupo. Lo obtendrán en forma perdurable quienes no buscan nada para el yo separado y aquellos que son absorbidos en el bien del todo.

Retomaremos ahora el estudio del AUM. Cuando el Sonido o la Palabra Sagrada, es correctamente empleado, produce diversos efectos que podríamos considerar aquí.

Cuando el OM se pronuncia con concentrado pensamiento detrás de él, actúa como perturbador, desechando la materia densa de los cuerpos mental, emocional y físico. Cuando es emitido con intensa aspiración espiritual, actúa como medio de atracción y reúne las partículas de materia pura en sustitución de las anteriormente desechadas. Los estudiantes deberían tener siempre presente ambas actividades, al emplear la Palabra Sagrada en su meditación. Tal utilización de la Palabra es de valor práctico, y da como resultado la construcción de buenos cuerpos para ser utilizados por el alma.

El empleo del OM también sirve para indicar a los trabajadores de los planos universales y a quienes están en el mundo externo, dotados de percepción espiritual, que hay un discípulo disponible para trabajar y que puede ser utilizado activamente en lugares necesitados de la tierra. Esto debería ser recordado por todos los aspirantes y servir de incentivo para que la vida externa fenoménica coincida con el impulso espiritual.

El empleo de la Palabra Sagrada también tiene su lugar en el trabajo mágico de la Jerarquía. Las formas mentales, creadas para encarnar ideas, son enviadas para hacer

contacto con las mentes de esos discípulos que pertenecen al grupo de un Maestro, responsables de llevar a cabo el plan.

Cultivando la receptividad del desarrollado y controlado cuerpo mental, los aspirantes son conscientes de las ideas que los Maestros extraen del plano de la Mente Universal y, por lo tanto, están en posición de colaborar inteligentemente. A su vez, como esta regla lo indica, con las ideas recibidas crean formas mentales que utilizan en sus grupos para ayudar al mundo. El trabajo principal de un discípulo en el plano mental consiste en entrenarse para realizar cuatro cosas:

1. Receptividad a la mente del Maestro.
2. Cultivo de la correcta comprensión intuitiva de los pensamientos que le envía el Maestro.
3. Incorporación de las ideas recibidas, de manera que sean adecuadas a aquellos a quienes él trata de ayudar.
4. Activación de su forma mental mediante el sonido, la luz y la vibración, incorporando todo el pensamiento universal deseado, para que otras mentes puedan hacer contacto con ella.

Así los grupos se reúnen, organizan, aprenden y elevan y la Jerarquía de Adeptos puede llegar al mundo.

Existen lógicamente muchos otros usos, pero si los estudiantes reflexionan sobre ellos será posible la revelación de otros más.

Permítaseme agregar que el sonido es verdaderamente potente sólo cuando el discípulo ha aprendido a subordinar los sonidos menores. A medida que los sonidos enviados normalmente a los tres mundos son reducidos en su volumen, actividad y cantidad, podrá oírse el Sonido y cumplir así su propósito. Sólo a medida que se reduzca el caudal de palabras habladas y se cultive el silencio, se sentirá el poder de la Palabra en el plano físico. Únicamente cuando las innumerables voces de la naturaleza inferior y de nuestro medio ambiente sean silenciadas, se sentirá la presencia de la "Voz que habla en el silencio". Sólo cuando se desvanezca el ruido de muchas aguas en el reajuste de las emociones, se oirá la clara nota del Dios de las aguas.

Raras veces las personas se dan cuenta de la potencia de una palabra, sin embargo, se ha afirmado "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios. Sin él nada de lo hecho fue hecho". Por consiguiente, cuando leemos esas palabras, nuestras mentes retornan a la aurora del proceso creador en el que, mediante el sonido, "Dios habló y los mundos fueron hechos".

Se ha dicho que "el principal agente por el cual gira fenoménicamente la rueda de la naturaleza, es el sonido", porque el sonido o palabra original pone en vibración la materia de la cual están hechas todas las formas, e inicia esa actividad que caracteriza hasta los átomos de la sustancia.

La literatura y las escrituras de todas las naciones antiguas y las grandes religiones, dan testimonio de la eficacia del sonido en la producción de todo lo que es tangible y visible. Los indúes dicen en forma muy hermosa que "el Gran Cantor construyó los mundos, y el Universo es Su canción". Ésta es otra forma de expresar la misma idea. Si esto es comprendido y se entiende parcialmente la ciencia de este concepto, la significación de nuestras propias palabras y la emisión del sonido al hablar, constituirá casi un acontecimiento de suprema importancia.

El sonido o lenguaje y el empleo de las palabras, han sido considerados por los filósofos antiguos -y en forma acrecentada por los pensadores modernos- como los agentes más elevados que el hombre ha utilizado para moldearse a sí mismo y a su medio ambiente. El pensamiento, el lenguaje y la actividad resultante en el plano físico, forman la triplicidad que hacen del hombre lo que es y lo sitúan donde está.

El propósito del lenguaje es revestir el pensamiento y ponerlo a disposición de los demás. Cuando hablamos, evocamos un pensamiento y le damos vida, haciendo audible lo que está oculto dentro de nosotros. El lenguaje revela, y el correcto lenguaje puede crear una forma que encierre un propósito benéfico, así como el lenguaje incorrecto puede crear una forma que tenga un objetivo maligno. Sin darnos cuenta, hablamos incesante e irresponsablemente día tras día; empleamos palabras; multiplicamos sonidos, y nos rodeamos de mundos de formas creadas por nosotros mismos. Por lo tanto es esencial pensar antes de hablar y recordar el precepto, "Antes de hablar, se debe adquirir conocimiento". Después de pensar, seleccionemos esas correctas palabras que expresen el correcto pensamiento, tratando de pronunciarlas correctamente, dando el valor exacto y la verdadera cualidad de tono a cada palabra emitida.

Entonces, mediante la palabra hablada, crearemos una forma mental que corporificará la idea que tenemos en la mente. Así nuestras palabras no llevarán la discordia, sino que agregarán su parte a ese gran acorde armonizador o palabra unificadora, cuya pronunciación es finalmente función del género humano. El lenguaje incorrecto separa, y es interesante tener presente que la palabra, el símbolo de la unidad, es divina, mientras que el lenguaje, en sus numerosas diversificaciones, es humano.

A medida que prosigue la evolución y la familia humana se eleva a su verdadera posición, en el gran plan del universo, será cultivado cada vez más el lenguaje exacto y correcto, porque pensaremos antes de hablar o, como ha dicho un gran instructor, "por la meditación rectificaremos los errores del lenguaje incorrecto, siendo más evidente la significación de las palabras-formas, de los verdaderos y correctos sonidos y de la cualidad vocal.

*Luz* es la segunda palabra de importancia en esta regla. Primero el sonido y después el primer efecto del sonido, la afluencia de luz, produciendo la revelación de la forma mental.

La luz es conocida por lo que revela. La ausencia de luz hace que se desvanezca el mundo fenoménico en una aparente no-existencia.

La forma mental creada por el Sonido tiene como propósito ser una fuente de revelación. Debe revelar la verdad y traer al espectador el conocimiento de un aspecto de la

realidad. De allí que la segunda cualidad de la forma mental, utilizada en forma elevada, sea llevar luz a quienes la necesitan y a los que caminan en la oscuridad.

No trato aquí de la luz como alma, cósmica o individualmente. Tampoco me refiero a la luz como el segundo aspecto universal de la divinidad. En estas instrucciones trato únicamente ese aspecto de la verdad que hará del aspirante un trabajador práctico, lo cual le permitirá trabajar con inteligencia, comprendiendo cada vez más que su trabajo principal consiste en crear formas mentales que lleven la revelación a los seres humanos reflexivos. Para realizarlo debe trabajar esotéricamente, y mediante el sonido exhalado, su trabajo y la verdad revelada en la forma, llevará luz e iluminación a los lugares oscuros de la tierra.

Después dará vida a su forma mental, mediante el poder de su propia seguridad, comprensión espiritual y vitalidad. Así aparece la significación de la tercer palabra, *vibración*. Su mensaje se oye porque ha sido pronunciado; lleva iluminación, porque aporta la Verdad y revela la Realidad; es de vital importancia, porque vibra con la vida de su creador y se mantiene en existencia mientras lo animan su pensamiento, sonido e inteligencia. Esto es verdad respecto a un mensaje, a una organización, y a todas las formas de vida, que no son sino las ideas encarnadas de un creador cósmico o humano.

Sería de valor para los estudiantes considerar estas palabras vitales y buscar su relación con todas las formas mentales encarnadas -un cosmos, un plano, un reino en la naturaleza, una raza, una nación, un ser humano, y los diversos grupos de agentes creadores- los Logos solares, los Ángeles solares, los seres humanos y otros. Deberían también considerar las esferas del proceso creador y comprobar la exactitud del *Antiguo Comentario* cuando dice:

"El sonido reverbera entre las variadas ruedas de materia increada, y he aquí, que el sol y todas las ruedas menores aparecieron. La luz brilló entre las numerosas ruedas, y así las múltiples formas de Dios, los diversos aspectos de su radiante vestidura, resplandecieron.

"Las vibrantes y palpitantes ruedas giraron. La vida en sus numerosas etapas y en sus diversos grados comenzaron su proceso de desarrollo, y he aquí que la ley empezó a actuar. Surgieron las formas y desaparecieron, pero la vida siguió su curso. Surgieron reinos, manteniendo sus incontables formas, las cuales se unieron, giraron juntas y luego se separaron, pero la vida continuó.

"El género humano, ocultando al hijo de Dios, el Verbo encarnado, surgió a la luz de la revelación. Aparecieron y desaparecieron las razas. Las formas, velando la radiante alma, surgieron, alcanzaron su propósito y se desvanecieron en la noche, pero he aquí que la vida continuó mezclada esta vez con la luz. La vida se fusionó con la luz, ambas se unieron para revelar belleza y poder, fuerza activa liberadora, sabiduría y amor, lo que llamamos un Hijo de Dios.

"Mediante los numerosos Hijos de Dios, los cuales en su centro más interno son solamente uno, se conoce a Dios en su Paternidad. No obstante, aquella vida iluminada continúa hacia un temible punto de poder, de fuerza creadora, referente al cual decimos: Es el Todo, el Continente del Universo, y el centro persistente de las Esferas, el Uno."

Hemos tocado dos palabras significativas de esta regla, sonido y luz, y surge una idea muy importante. El alma es conocida como luz, como reveladora, mientras que el aspecto

espíritu será más tarde reconocido como sonido. La plena luz y la iluminación corresponden por derecho al discípulo que recibe la tercera iniciación, mientras que la verdadera comprensión del sonido, del triple Aum, el factor sintetizador en la manifestación, aparece únicamente a quien es amo de los tres mundos.

La palabra *vibración* ocupará inmediatamente nuestra atención, pero no puede ser desligada de la siguiente palabra, *forma*. La vibración, el efecto de la divina actividad, es dual. Existe el primer efecto, donde la vibración (proveniente del reino de la subjetividad en respuesta al sonido y a la luz) produce respuesta en la materia y, por consiguiente, atrae o reúne los átomos con los cuales se pueden construir moléculas, células, organismos y finalmente la forma integrada. Efectuado esto, el aspecto vibración será considerado como una dualidad.

La forma, mediante los cinco sentidos, llega a ser consciente del aspecto vibratorio de todas las formas en el medio ambiente, en el cual ella misma es una entidad activa. Luego, en tiempo y espacio, esa forma funcionante se hace cada vez más consciente de su propia vibración interna, y al buscar la fuente de origen de esa vibración se hace consciente del yo y más tarde del reino del yo. La humanidad, como un todo, es consciente de su medio ambiente, y mediante los datos suministrados por los sentidos de la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, conoce el mundo fenoménico -la vestidura externa de Dios- y establece la comunicación entre el yo y lo que llamamos el mundo natural. A medida que la mente se apropia de este conocimiento y lo sintetiza, el morador de la forma pasa por las siguientes etapas:

1. Registra la vibración, y el medio ambiente tiene su efecto sobre la forma.
2. Este efecto es observado pero no comprendido. El hombre, bajo el lento y constante impacto de este efecto vibratorio, despierta paulatinamente a la conciencia o percepción.
3. El hombre empieza a interesarse por el medio ambiente y lo considera deseable. Aumenta constantemente la atracción de los tres mundos y lo retiene durante reiteradas encarnaciones. (La palabra "reiterada" es más correcta textual y académicamente que la palabra "repetida". Cada uno de nosotros es realmente una palabra reiterada, que suena en tiempo y espacio).
4. Luego, cuando la vibración de las formas circundantes del mundo natural adquiere monotonía, mediante el constante impacto a través de muchas vidas, el hombre comienza a no prestar oído ni a ver el fenoménico y familiar mundo de deseos. Se insensibiliza a su impacto vibratorio y llega a ser cada vez más consciente de la vibración del yo.
5. Posteriormente, en el sendero de probación y del discipulado, esta actividad vibratoria más sutil, ejerce un creciente atractivo. El mundo externo deja de atraer. El mundo interno del yo asume un lugar predominante en la naturaleza de deseos.
6. Poco a poco, en términos de la psicología moderna, dentro de la forma externa, mecanismo de respuesta para el proceso de llegar a ser consciente del mundo fenoménico, el discípulo construye un nuevo mecanismo de respuesta sutil, por el cual puede llegar a conocer los mundos subjetivos.

Cuando se alcanza esta etapa se produce un constante alejamiento del contacto vibratorio con los mundos externos de la forma, y un atrofiamiento, en ese sentido, del deseo. Todo parece estéril e indeseable, y deja de satisfacer a la ardiente y aspirante alma. Se establece el difícil proceso de reorientación hacia un nuevo mundo, un nuevo estado de ser y de conciencia y, puesto que el mecanismo de respuesta sutil interno sólo está en embrión, existe una devastadora sensación de pérdida, un tanteo en la oscuridad y un período de lucha espiritual y exploración, que pone a prueba hasta el límite, la resistencia y firmeza del propósito del aspirante.

Pero (y éste es el punto alentador a ser recordado) todo *"procede bajo la ley y nada puede impedir que avance el trabajo"*. Observen estas palabras de la regla: Llega una etapa en que el hombre está, en verdad y realmente, "cimentado en la roca", y aunque pueda experimentar las alternativas de la luz y la sombra, aunque las olas de las aguas purificadoras pasen sobre él y amenacen arrastrarlo, y aunque esté sordo, mudo y ciego, nada puede vencer el propósito del alma. Carece únicamente del desarrollo del cuerpo espiritual, equipado para responder a la vibración del mundo interno. Existe en embrión, y el secreto de su empleo reside en la actitud del cerebro hacia las funciones del cuerpo etérico, porque existe como intermediario entre el cerebro, el sistema nervioso y la mente, o entre el alma, la mente y el cerebro. No puedo dilucidar más esto aquí, pero puedo dar un indicio sobre el cual reflexione el entusiasta aspirante.

Tenemos, por lo tanto, las siguientes etapas tratadas en esta regla y señaladas con lúcida claridad, sin embargo con frases parcas, que caracterizan todos los escritos ocultos y simbólicos:

1. La integración de la forma, como resultado de la actividad del alma, mediante el uso de
  - a. el sonido
  - b. la luz
  - c. la vibración.
2. El desarrollo de un mecanismo de respuesta para ser utilizado en el mundo fenoménico.
3. El alejamiento eventual del mundo fenoménico como resultado del uso y la consiguiente saciedad, y el empleo gradual del sutil mecanismo de respuesta.
4. El mecanismo de respuesta del alma -mente, cuerpo etérico, cerebro y sistema nervioso- se reorienta, y el hombre es consciente del reino del alma, otro reino de la naturaleza.
5. El alejamiento del reino del mundo hacia el reino del alma, se convierte en un hábito esotérico; en este pensamiento se halla oculto el secreto de la psicología esotérica. El hombre se estabiliza así en la vida espiritual. Nada puede obstaculizar ahora.

## LA CIENCIA DE LA RESPIRACIÓN

Llegamos ahora a las palabras significativas de esta regla. "El hombre respira profundamente". Esta frase abarca muchos aspectos del vivir rítmico. Es la fórmula mágica para la ciencia de pranayama. Comprende el arte de la vida creadora. Impulsa al hombre a sintonizarse con la vida palpitante de Dios Mismo, y lo logra mediante el desapego y la reorientación.

Es notablemente interesante como demostración de lo conciso e inclusivo de las frases ocultas que contiene esta regla. El arte de la respiración está tratado en tres frases, y recomiendo que las consideren cuidadosamente.

Primero, tenemos el aspecto *inhalación*. "El hombre respira profundamente". Desde las profundidades mismas de su ser extrae el aliento. Durante el proceso de la vida fenoménica, extrae el aliento mismo de la vida del alma. Ésta es la primera etapa. Durante el proceso de desapegarse del vivir fenoménico extrae de las profundidades de su ser y experimenta la vida para devolverla nuevamente a la fuente de donde provino. Cuando el discípulo desarrolla en la vida esotérica una nueva y más sutil forma de utilizar su mecanismo de respuesta, pone en práctica la ciencia del aliento y descubre que mediante la respiración profunda (incluso las tres etapas del aliento, profundo, medio y alto), puede poner en actividad, en el mundo de las experiencias esotéricas, su cuerpo vital con sus centros de fuerza. Así los tres aspectos de la "respiración profunda" abarcan toda la experiencia del alma, y el aspirante puede relacionarlos con los tres tipos de aliento tratados anteriormente.

Después leemos "concentra sus fuerzas". Aquí tenemos la etapa que puede ser llamada *retención del aliento*. Es mantener constantemente todas las fuerzas de la vida en el lugar de silencio, y cuando es posible efectuarlo con facilidad y olvido del proceso, mediante la familiaridad y la experiencia, entonces el hombre puede ver, oír y conocer, en otro reino que no es el mundo fenoménico. En sentido más elevado ésta es la etapa de contemplación, esa "calma entre dos actividades" como ha sido denominada tan apropiadamente. El alma, el aliento y la vida, han sido retirados de los tres mundos, y en el "lugar secreto del Altísimo" descansa y está en paz, contemplando la beatífica visión. En la vida del discípulo activo produce esos intervalos, conocidos por todos los discípulos, cuando -mediante el desapego y la capacidad de retirarse- nada lo sujeta en el mundo de la forma. Debido a que lucha por perfeccionarse y aún no lo ha logrado, estos intervalos de silencio, retiro y desapego, le resultan difíciles y oscuros. Todo es silencio, y está aterrado por lo desconocido y por una quietud aparentemente vacua. A esto se lo denomina, en el caso de las personas avanzadas, "la oscura noche del alma", el momento antes del alba, la hora antes de irradiarse la luz.

En la ciencia de pranayama, es el momento que sigue después de la inhalación, donde todas las fuerzas del cuerpo (por medio del aliento) han sido elevadas a la cabeza y concentradas allí, antes de la etapa de exhalación. Este momento de retención, efectuado en debida forma, produce un intervalo de intensa concentración, y en ese instante el aspirante debe aprovechar la oportunidad. Aquí tienen un indicio.

Luego viene el proceso de *exhalación*. Leemos en esta regla, "arroja de sí la forma mental". Esto siempre es resultado de la última etapa de la ciencia del aliento. La forma, vitalizada por quien respira con correcto ritmo, es enviada para llevar a cabo su trabajo y cumplir su misión. Estudien esta idea con cuidado, porque contiene el secreto del trabajo creador.

En la experiencia del alma, la forma que va a ser manifestada en los tres mundos es creada mediante una intensa meditación, actividad siempre paralela a la respiración. Entonces por un acto de voluntad, que da como resultado una "exhalación", engendrada u obtenida dinámicamente en el intervalo de la contemplación o retención del aliento, la forma creada es enviada al mundo fenoménico para servir como canal de experiencia, medio de expresión y mecanismo de respuesta en los tres mundos del vivir humano.

El discípulo, por la meditación y la disciplina, aprende, durante su vida, a producir intervalos elevados cada vez que concentra sus fuerzas en el plano de la vida del alma, y entonces, nuevamente por un acto de voluntad, exhala sus propósitos espirituales, sus planes y su vida, al mundo de la experiencia. La forma mental que ha construido, con respecto a la parte que debe desempeñar, y la concentración de energía que ha logrado producir, se hacen efectivas. La energía necesaria para el siguiente paso es exhalada por el alma y desciende al cuerpo vital, energizando así al instrumento físico con la necesaria actividad constructiva. Ese aspecto del plan que ha apreciado en la contemplación y esa parte del propósito general de la Jerarquía, con la que su alma se siente llamada a cooperar, son exhalados simultáneamente hacia el cerebro por medio de la mente, "arrojando de sí las formas mentales".

Finalmente, en la ciencia de pranayama, cuando el aliento exhalado se lleva a cabo con pensamiento y propósito conscientes, abarca la etapa de vitalización de los centros, hasta colmarlos con vida dinámica. No es necesario decir más aquí.

En la ciencia de la "respiración profunda" tenemos todo el proceso del trabajo creador; abarca el desenvolvimiento evolutivo de Dios en la naturaleza. Es el proceso por el cual la Vida, la Existencia Una, trajo al ser el mundo fenoménico, y esta regla es un resumen de la Creación. Es también la fórmula bajo la cual trabaja el alma individual, cuando centraliza sus fuerzas para la manifestación en los tres mundos de la experiencia humana.

El correcto uso del aliento vital es un arte con el cual trabaja el aspirante, el discípulo y el iniciado, teniendo presente, sin embargo, que la ciencia del aliento físico es el aspecto menos importante y sigue en forma secuencial al correcto empleo de la energía, palabra que aplicamos al aliento divino o vida.

Finalmente, en la vida mental del discípulo, y en la gran tarea de aprender a ser un creador consciente con materia mental, para producir resultados en el mundo fenoménico, esta regla contiene las instrucciones sobre las cuales está basado el trabajo. Encarna la ciencia de todo el trabajo mágico.

Por lo tanto, merece consideración y estudio más profundos. Correctamente comprendida y estudiada, llevará a cada aspirante fuera del mundo de los fenómenos, al reino del alma. Si son llevadas a cabo sus instrucciones, conducirán al alma nuevamente al mundo fenoménico, como fuerza creadora en la magia del alma y como manipuladora y factor dominante de la forma y a través de ella.

Cuando se entrena al estudiante occidental nunca se le pide ciega obediencia. Se le hacen sugerencias respecto al método y a la técnica cuya eficacia probaron durante miles de años numerosos discípulos. Se imparten algunas reglas sobre la respiración, el proceso útil y también para vivir en forma práctica en el plano físico; pero en el entrenamiento del nuevo tipo de discípulos, durante la era venidera, es voluntad de los Gurus y Rishis

observadores, otorgarles mayor libertad que hasta ahora. Esto podrá significar un desarrollo algo más lento al principio, pero esperan que traerá un desenvolvimiento más rápido durante las etapas finales en el sendero de la iniciación.

En consecuencia, se insta a los estudiantes a avanzar con valor y alegría durante el período de entrenamiento, sabiendo que son miembros de un grupo de discípulos, que no están solos, porque la fortaleza del grupo les pertenece y también los conocimientos del grupo a medida que desarrolla la capacidad de captarlos -sabiendo también que el amor, la sabiduría y la comprensión, de los observadores Hermanos Mayores, respaldan a todo aspirante Hijo de Dios, aunque aparente e inteligentemente se lo deja abrirse camino hacia la luz mediante la fortaleza de su propia alma omnipotente.

#### REGLA CINCO

*Tres cosas preocupan al Angel solar antes de que la envoltura creada descienda: la condición de las aguas, la seguridad de aquél que así crea y la constante contemplación. De ese modo están aliados para el triple servicio, el corazón, la garganta y el ojo.*

#### EL ALMA Y SUS FORMAS MENTALES

Hemos tratado los procesos de la creación en lo que concierne:

1. Al Creador de un sistema solar o de un esquema planetario.
2. Al ego, cuando crea su cuerpo de manifestación. Debería recordarse aquí que toda la familia humana ha sido llevada a la manifestación por un similar grupo de egos.
3. Al hombre, cuando crea esas formas mentales mediante las cuales se expresa a sí mismo, trabaja y a su vez lo circundan. Debería también recordarse que este trabajo creador definido, sólo es posible para los que actúan en niveles mentales, los pensadores del mundo y los discípulos de los Maestros.

Como hemos observado, en todos los casos, la forma objetiva fue el resultado de la meditación del agente creador, de la respuesta de la materia sobre la cual ha actuado la fuerza generada en la meditación, produciendo así la construcción de la forma y su utilización mediante el sonido. Esto es seguido por la etapa en que la forma es percibida objetivamente se convierte en una entidad viviente y vibrante. Así "el Verbo se hace carne" y así todas las formas –universos, hombres y pensamientos, dotados de alma— vienen a la existencia.

Esta regla abarca tres factores que ocupan la atención del agente creador antes de hacerse visible la forma física en el plano externo, y son:

1. La condición de las aguas.

2. La seguridad de aquel que así crea.
3. La constante contemplación.

Trataremos brevemente estos tres, y luego consideraremos los tres factores que el discípulo necesita relacionar, si es que alguna vez piensa llegar a ser un colaborador activo y potente de la Jerarquía. Éstos son: el Ojo, el Corazón y la Garganta. La interpretación y significación de estas reglas pueden ser comprendidas de diversas maneras. Para nuestro propósito seguiremos la que se relaciona con el discípulo y su trabajo, y tratará de su entrenamiento en el trabajo mágico del ego o alma, a medida que éste ocupa y emplea una forma física. Estas enseñanzas tienen una finalidad práctica, que acentúan el entrenamiento y la disciplina del discípulo, porque diseminados en éstas hay indicios y sugerencias esotéricas que, si son seguidos, conducirán al aspirante a obtener experiencias y experimentar la verdad. Quienes no son verdaderos aspirantes no reconocerán los indicios y serán así preservados de todo peligro y experiencia prematura.

Tomemos, por lo tanto, los tres factores que ocupan nuestra atención y considerémoslos desde el punto de vista del ser humano que crea formas mentales y no desde el punto de vista de un Creador solar, o de un ego que se prepara para encarnar en la forma. Dos pensamientos accesorios son de valor aquí. Uno, que el proceso de crear formas mentales en la meditación diaria, es parte de la tarea de todo aspirante. Si el estudiante recordara que cada vez que practica la meditación matinal está aprendiendo a construir y vitalizar formas mentales, su trabajo podría adquirir mayor interés. La mayoría de los aspirantes tienden a ocuparse de sus deficiencias en el trabajo de meditación y de su incapacidad de ejercer control sobre la mente; en cambio ambos aspectos de su esfuerzo podrían mejorar si se preocuparan del gran trabajo absorbente de construir formas mentales.

Una idea secundaria y de menor importancia, es que esos egos que se preparan para tomar cuerpos humanos, están profundamente ocupados en el trabajo de meditación, y muy improbable que el médium común de las sesiones espiritistas pueda llegar hasta ellos. Lo único que puede hacerse es establecer contacto con quienes recientemente han pasado al más allá, y en la mayoría de los casos se hallan en una profunda y distinta abstracción. No tengo tiempo ni propongo extenderme sobre este tema, pero es de interés para quienes investigan tales asuntos.

### *1. La Condición de las Aguas.*

El agente creador, el hombre, mediante los incentivos de un propósito coordinador, meditación concentrada y actividad creadora, ha construido la forma mental a la que anima con su propia vitalidad y dirige con su voluntad. Ha llegado el momento de enviar esa forma mental a cumplir su misión y llevar a cabo el propósito de su existencia. Como vimos en la regla anterior, la forma es "expulsada" de su creador por el poder del aliento expulsor. Ésta es una afirmación simbólica y al mismo tiempo un hecho experimental en el trabajo mágico. El discípulo fracasa a menudo en su trabajo, debido a la incapacidad de comprender la significación esotérica y literal de este aliento expulsor cuando realiza su trabajo de meditación. Este aliento expulsor es el resultado de un período anterior de respiración rítmica, acompañado de una meditación concentrada, luego de un enfoque definido de la atención y del aliento, a medida que el propósito de la forma creada se define mentalmente y, finalmente, la vitalización de la forma mental por su creador y su consiguiente energización hacia una vida y actividad independientes.

El primer obstáculo que se le presenta a la potencia del trabajo proviene del fracaso del discípulo para desempeñar simultáneamente estas actividades. La segunda causa del fracaso reside en que no ha considerado las condiciones de las aguas ni el estado de la sustancia emocional, en la cual debe penetrar esta forma mental, reuniendo en sí misma esa materia del plano astral que le permitirá convertirse en una entidad activa en ese plano. Al no poder hacerlo, se convierte sencilla y eventualmente en una forma muerta en el plano mental, porque le falta el poder impulsor del deseo necesario para completarla en el plano físico.

Es interesante recordar que: Si una forma mental es enviada al mundo emocional para reunir en sí un cuerpo de deseos (fuerza impulsora que produce toda objetividad) y está sumergida en una "condición de las aguas" que puede ser mejor descrita como puramente egoísta, ocurre lo siguiente: Se pierde al ser atraída dentro del cuerpo astral del discípulo, punto focal de toda la energía astral empleada por él mismo. Es arrastrada hacia un vértice del cual el cuerpo astral del individuo es el centro, perdiendo su existencia independiente. La analogía del remolino es aquí de valor. El pensador es como el hombre que empuja un bote de juguete, desde la orilla hacia la corriente. Si lo empuja hacia el remolino, es absorbido con el tiempo en el vórtice central, desapareciendo. Muchas formas así construidas por el aspirante en su trabajo de meditación, se pierden y fracasan en su objetivo, por el estado caótico y vertiginoso del cuerpo emocional del aspirante. De esta manera las buenas intenciones no llegan a nada; el buen propósito y la tarea planeada por el Maestro no se materializan, porque cuando la forma mental desciende al plano del deseo y de la emoción, hace contacto únicamente con las agitadas aguas del temor, de la desconfianza, del odio o del deseo vicioso puramente físico. Éstos, al ser más potentes que la insignificante forma, la ahogan, desapareciendo, de la vista y de la existencia, y el hombre se da cuenta de otro esfuerzo malogrado.

Repito: la "condición de las aguas" no es la de un remolino autogenerado, sino que se asemeja a la de un charco cuyas aguas se agitan en una masa espumosa e hirviente, mediante las actividades de los demás. Hay muchos discípulos que han logrado una buena medida de autocontrol y desinterés personal. No son víctimas del deseo y de los objetivos de la personalidad, y están comparativamente libres del remolino de las tendencias egoístas. Pero sus cuerpos astrales son arrastrados repetidas veces a un estado de agitación, por el grupo para el cual y en el cual trabajan. Están exaltados o deprimidos, satisfechos o insatisfechos por los resultados logrados; lo realizado o no, y la firmeza o deslealtad de sus compañeros servidores les produce agitación y perturbación emocional, y en esta poderosa reacción, sus formas mentales construidas con tanto esmero y devoción, quedan en la nada. Su "capacidad de acción" se pierde, por estar atados al resultado deseado, y entonces su labor es infructuosa.

Existen numerosas "condiciones de las aguas" que todo aspirante puede suministrar por sí mismo. Sin embargo, hay otra sobre la cual quisiera detenerme. El cuerpo emocional del discípulo que debe nutrir y abastecer a la forma mental infantil (con su núcleo mental), es necesariamente parte de la forma emocional planetaria, de ahí que vibra al unísono con dicha forma. Hay que considerar esto cuidadosamente, porque el cuerpo emocional es impulsado a un estado de actividad por la condición astral general, debiendo ser manejado inteligentemente desde este ángulo.

En la actualidad, tres cualidades predominan en el planeta –temor, expectativa y un deseo culminante (en la familia humana) de posesiones materiales. Observen la palabra

"culminante". Se ha alcanzado el summum del deseo humano de felicidad material y se ha sobrepasado la cima de ese deseo, por lo tanto la humanidad ha logrado y superado mucho. Pero el ritmo de las edades es muy fuerte.

Estas tres cualidades deben ser comprendidas y desechadas por el aspirante a medida que trata de servir desde los niveles mentales. El temor debe ser sustituido por esa paz que es privilegio de quienes viven siempre en la Luz de lo Eterno; la inquietante expectativa tendrá que ser sustituida por esa seguridad placentera, aunque activa, del objetivo final que proviene de la visión del Plan, del contacto con otros discípulos y luego con el Maestro. El deseo de posesiones materiales debe ser reemplazado por la aspiración a esas posesiones que son la alegría del alma –sabiduría, amor y poder para servir. ¡Paz, seguridad y correcta aspiración! Cuando estas tres palabras se comprendan y experimentan en la vida diaria, producen esa correcta "condición de las aguas" que asegura la supervivencia de toda forma mental, debidamente engendrada en la meditación, por el hombre que actúa como alma.

## *2. La Seguridad de Aquel que así Crea.*

Podría decir aquí enfáticamente, aunque sea una verdad reconocida, que muy a menudo las personas son destruidas (en sentido oculto y por lo tanto más importante) por sus propias formas mentales. La creación de pensamientos, mediante la concentración y la meditación, es una cuestión muy peligrosa. Esto no debe olvidarse jamás. Existen formas mentales que no poseen suficiente materia de deseos, y al no poder descender envenenan al hombre en los niveles mentales, y lo hacen de dos maneras:

1. Llegan a ser tan potentes en el plano mental, que el hombre cae víctima de lo que ha creado. Ésta es la "idea fija" del psiquiatra; la obsesión que conduce a la locura, la línea de pensamiento centralizada que, eventualmente, aterroriza a su creador.

2. Llegan a multiplicarse tan rápidamente, que el aura mental del hombre se convierte en algo que se asemeja a una nube espesa y densa, a través de la cual la luz del alma no puede penetrar, y el amor de los seres humanos, las actividades amorosas, bellas y alentadoras de la naturaleza y de la vida, en los tres mundos, tampoco pueden horadarla. El hombre se ahoga, está sofocado por sus propias formas mentales, y sucumbe a la miasma que él mismo ha engendrado.

También hay otras líneas de pensamiento que provocan en el cuerpo emocional una reacción de naturaleza ponzoñosa. El ser humano puede seguir cierta línea de pensamiento en relación con su hermano. Engendra odio, envidia y celos, y se manifiesta en tal forma que produce esas actividades en el plano físico que ocasionan la muerte de su creador. Esto literalmente puede suceder en el caso de un asesinato, que la mayoría de las veces es el resultado de la intención cristalizada, o también puede convertirse en una enfermedad. El pensamiento puro, el correcto móvil y el deseo amoroso, son los verdaderos lenitivos de la enfermedad, y cuando el deseo (que anima a muchos) es elevado hasta el pensamiento constructivo, se eliminará gradualmente la enfermedad. Hasta ahora muchos son los que desean y pocos los que piensan. Recuerden que los Grandes Seres no buscan a quienes sólo desean y aspiran, sino a los que combinan en su deseo la determinación de aprender a usar sus cuerpos mentales y llegar a ser creadores, y a trabajar constructivamente para estos fines.

Así se comprenderá por qué, en todos los sistemas de verdadero entrenamiento

ocultista, se hace hincapié sobre el recto pensar, el deseo amoroso y el limpio y puro vivir. Sólo así puede llevarse adelante el trabajo creador sin peligro, y sólo así puede descender la forma mental a la objetividad y ser un agente constructivo en el plano de la existencia humana.

### *3. Constante Contemplación.*

Observarán que no se ha empleado la palabra "meditación". La idea es otra. El proceso de meditación, que involucra el empleo del pensamiento y la construcción mental de la forma, para poder completarla, perfeccionarla y estar de acuerdo con la forma mental del grupo de condiscípulos del discípulo, y por consiguiente con el Plan, ha sido completado por el hombre de acuerdo a su capacidad. Ahora, con firmeza, debe contemplar lo que ha creado, y con igual firmeza inspirarlo con la necesaria vida, para que pueda cumplir su función.

Cesa de razonar, pensar, formular y construir en materia mental. Simplemente vierte su vida en la forma y la proyecta para cumplir su voluntad. En la medida en que pueda contemplar y mantenerse firme, así su creación cumplirá su intención y actuará como su agente.

De acuerdo a cómo enfoca su atención en el ideal, por el cual creó la forma mental, y puede vincular la forma y el ideal, así en una sostenida visión, durante ese tiempo, servirá su propósito y expresará su ideal. En esto reside el secreto del éxito de toda colaboración exitosa con el Plan.

Ahora estudiaremos un poco las palabras "corazón, garganta y ojo", porque tienen una peculiar significación. Forman el mecanismo que todos los discípulos emplean durante el ciclo mundial que rápidamente se aproxima.

Es muy cierto que en esta época no existe un grupo numeroso de discípulos en encarnación, y que aún está en embrión el mecanismo de la mayoría de quienes actúan en el nivel del discipulado. Sin embargo, hay que recordar que el ciclo mundial recién fue inaugurado y abarcará un vasto período de tiempo. Hay actualmente más o menos cuatrocientos discípulos aceptados en el mundo —es decir, hombres y mujeres que realmente saben que son discípulos, saben cuál es su trabajo y lo están realizando. No obstante, hay muchos centenares (de la generación actual de gente joven) que están en vísperas de ser aceptados, y millares se hallan en el sendero de probación.

En todos los grupos verdaderamente esotéricos debería formarse un grupo donde exista una comprensión intelectual de este mecanismo del corazón, la garganta y el ojo. Debería estar constituido por quienes se someten a una disciplina y entrenamiento, cuya utilización sería para ellos un hecho demostrado en la naturaleza. Quisiera llamarles la atención sobre estas palabras y pedirles que las estudien cuidadosamente.

El mecanismo del cuerpo físico se utiliza de dos maneras: Primero, involuntariamente, y no se comprende cómo, por qué y cuándo se lo utiliza. El animal emplea un mecanismo similar, en muchos sentidos, al que utiliza el hombre. Ve, oye y funciona orgánicamente, en líneas similares al humano, pero le falta la comprensión mental y la vinculación entre la causa y el efecto, lo cual caracteriza al reino superior de la naturaleza.

Existe un estado similar de cosas en las primeras etapas del sendero del discipulado y en las etapas finales del sendero de probación. El discípulo llega a ser consciente de capacidades y poderes que aún no están inteligentemente bajo su control. Experimenta destellos de percepción interna y conocimientos que parecen inexplicables y sin valor inmediato. Hace contacto con vibraciones y fenómenos de otros reinos, pero es inconsciente del proceso mediante el cual lo ha logrado, e incapaz de renovarlos o volver a experimentarlos. Percibe fuerzas activas en su cuerpo etérico. A veces puede localizarlas y, por lo general, admite teóricamente que hay un despertar a la actividad consciente, una séptuple estructura que es una forma simbólica y poderosa, cuando se la emplea. No puede todavía controlarla y es incapaz de atraerla a una inteligente cooperación con sus propósitos e ideas, a pesar de todos sus esfuerzos. Lo único que puede hacer es registrar tales fenómenos y anotar esas experiencias, teniendo siempre en cuenta que en las primeras etapas de su desarrollo sólo se registran en su conciencia cerebral las vibraciones más groseras y materiales. Sencillamente debe esperar y tratar mentalmente de purificar sus vehículos y eliminar todo aquello que cree puede desfigurar su visión. Este período puede ser largo o corto, depende de que el aspirante entre por primera vez en la conciencia subjetiva o retome el hilo de una empresa anterior, lograda parcialmente.

Quisiera aclarar aquí, a todos los verdaderos y sinceros aspirantes, que en el entrenamiento a darse en las próximas décadas, el desarrollo de la visión y el oído astral, serán completamente eliminados, o si existen, tendrán que ser oportunamente superados. El verdadero discípulo se ha esforzado por centralizarse en el plano mental con el objeto de elevar aún más su conciencia a la amplia e incluyente percepción del alma.

Su objetivo consiste en incluir lo superior, y en esta etapa no es necesario recobrar esa facultad astral que, como bien se sabe, poseían las razas poco evolucionadas de la tierra y la mayoría de los animales superiores. Posteriormente, cuando sea adepto, podrá actuar en el plano astral, si así lo desea, pero debe recordar que el Maestro trabaja con el aspecto alma de la humanidad (y de todas las formas) y no con sus cuerpos astrales. Esto ha sido frecuentemente olvidado por los instructores, tanto de Oriente como de Occidente.

Al trabajar con las almas se lleva adelante la verdadera técnica de la evolución, porque el alma de las formas, en cada reino de la naturaleza, es responsable del trabajo de desarrollo de la forma y dentro de ella. Permítanme, por lo tanto, expresar que el objetivo principal consiste en llegar a ser consciente del alma, cultivar la conciencia del alma y aprender a vivir y a trabajar como almas. Aconsejaría, hasta que llegue el momento en que puedan utilizar su mecanismo a voluntad, entrenar sus mentes, estudiar las leyes que rigen la manifestación y aprender a incluir todo lo que ahora abarcamos con el término "superior" –término erróneo, aunque satisfactorio.

Segundo, cuando el hombre utiliza *voluntariamente* el instrumento subjetivo y sabe cómo utilizarlo, cuándo lo debe utilizar, y puede dejar de hacerlo y volver a emplearlo a voluntad, entonces cambia totalmente su estado y aumenta su utilidad. Por el empleo de la mente, la humanidad ha llegado a percibir los propósitos y la utilización del mecanismo físico. Ahora, mediante el empleo de una facultad más elevada, característica del alma, obtiene un control voluntario e inteligente de su instrumento, y aprende a comprender los propósitos para los cuales dicho instrumento existe. Esta facultad superior es la *intuición*.

Quisiera agregar en forma destacada, que únicamente cuando el hombre llega a ser intuitivo es de utilidad en el grupo de un Maestro, y recomiendo a todos los aspirantes que

estudien muy detenidamente el significado y significación de la intuición. Cuando ésta comienza a actuar, entonces el discípulo puede pasar de la etapa de probación a la de aceptación, en el grupo de un Maestro.

Quizás se pregunten cómo puede conocer y comprobar esto el probacionista. Al probacionista se le da mucho entrenamiento sin que conscientemente lo reconozca. Se le indican las tendencias erróneas, a medida que trata sinceramente de entrenarse para el servicio, y cuando el análisis del móvil se hace con honestidad, sirve en forma asombrosa para sacar al pseudo discípulo del mundo astral o emocional, y elevarlo al mundo de la mente. Es en este mundo mental donde por primera vez se hace contacto con los Maestros, y es allí donde hay que buscarlos.

Pero ha llegado el momento en que la Luz en la cabeza no sólo está presente, sino que puede ser utilizada en cierta medida. El karma del aspirante es de tal naturaleza que puede, mediante el esfuerzo esmeradamente aplicado, manejar su vida, de manera que no sólo cumple con su karma, desempeñando sus obligaciones, sino que tiene la suficiente determinación para permitirle solucionar los problemas y cumplir también con las obligaciones del discipulado. Desempeña con correcto móvil su servicio en bien de los demás; comienza a ejercer y a hacer sentir su poder; pierde de vista su propio interés por el ajeno. Cuando esto sucede se producen ciertos acontecimientos esotéricos.

El Maestro consulta con algunos de Sus discípulos más avanzados, si es aconsejable admitir al aspirante dentro del aura del grupo, y mezclar su vibración con la del grupo. Si se llega a alguna decisión, en el término de dos años, un discípulo avanzado actúa entonces como intermediario entre el Maestro y el aspirante recientemente aceptado. Trabaja con el nuevo discípulo aminorando (si así puede expresarse) la vibración del Maestro para acostumar a los cuerpos de aquél a las aceleradas vibraciones superiores. Plasma en la mente del discípulo, por medio de su ego, los planes e ideales del grupo, y observa su reacción a los acontecimientos y oportunidades de la vida. Podría decirse que asume por el momento y en forma práctica, los deberes y la posición del Maestro.

El aspirante ignora durante todo este tiempo lo que ha sucedido, y es inconsciente de sus contactos subjetivos. Sin embargo, reconoce en sí mismo tres cosas:

*Acrescentada actividad mental.* Al principio esto le traerá mucha dificultad y le parecerá como si estuviera perdiendo el control de la mente en vez de adquirirlo, pero sólo es un estado transitorio, y gradualmente asumirá el mando.

*Acrescentada respuesta a las ideas* y creciente capacidad para visualizar el Plan de la Jerarquía. Esto, hasta cierto punto, lo convertirá en un fanático en las primeras etapas. Continuamente será arrastrado por ideales, ismos, modos de vivir y nuevos sueños, en bien del mejoramiento de la raza. Se afiliará a un culto tras otro, porque quizás ello posibilitará la llegada del milenio. Pero después de un tiempo recobrará su equilibrio y el propósito asumirá el control de su vida. Trabajará en su propia ocupación, y contribuirá a la actividad del todo, de acuerdo a su capacidad.

*Acrescentada sensibilidad psíquica.* Indica crecimiento y al mismo tiempo una prueba. Puede ser seducido por los poderes psíquicos y tentado a desviar su esfuerzo del servicio especializado a la raza, hacia la explotación de los poderes psíquicos, utilizándolos para el propio engrandecimiento. El aspirante debe progresar simultáneamente en todos los

aspectos de su naturaleza, pero hasta no actuar conscientemente como alma o psiquis, y emplear la inteligencia cooperadora, los poderes inferiores deben estar pasivos, los cuales pueden ser utilizados sin peligro por los discípulos avanzados e iniciados. Son armas e instrumentos de servicio que deben ser empleados en los tres mundos por quienes aún están atados a esos mundos por la Ley de Renacimiento. Quienes han pasado por la gran Liberación y "cruzado ocultamente el puente", no necesitan emplear los poderes inherentes a los vehículos inferiores, pueden utilizar el conocimiento infalible de la intuición y la iluminación del principio Luz.

Existen falsos conceptos, en las mentes de las personas, respecto a la forma en que el Maestro permite al discípulo darse cuenta que ha sido aceptado. Se ha generalizado la idea de que se le comunica y se le acuerda una entrevista, en la cual el Maestro lo acepta y le designa un trabajo. Pero no es así. La Ley oculta rige tanto para el discipulado como para la iniciación, y el hombre progresa ciegamente. Espera pero no sabe, pero tiene la esperanza de que así sea; aunque no tiene ninguna seguridad tangible, llega a la conclusión, por el estudio de sí mismo y de los requisitos, que quizá ha alcanzado el estado de discípulo aceptado. Por lo tanto, actúa sobre tal suposición y vigila sus actos, cuida sus palabras y controla sus pensamientos, de modo que ninguna acción, palabra innecesaria o pensamiento maléfico, rompan el ritmo que él cree haber establecido. Sigue con su trabajo, pero intensifica la meditación; investiga sus móviles; trata de equipar su cuerpo mental; coloca ante sí el ideal de servicio, procurando siempre servir; entonces (cuando está tan absorbido en el trabajo que tiene entre manos, que se ha olvidado de sí mismo) repentinamente un día ve a Aquél que durante tanto tiempo lo ha estado observando.

Esto puede acontecer en dos formas: ya sea en plena conciencia vigílica, o porque el cerebro físico registra la entrevista tal como participó en ella durante las horas de sueño.

Paralelamente al reconocimiento de este evento los discípulos llegarán a otros reconocimientos:

I. El acontecimiento se reconoce como un hecho, fuera de toda controversia. Ninguna duda queda en la mente del discípulo.

II. Sabe que no debe mencionarlo. Pasarán meses o años, antes de hacerlo, y entonces lo dirá sólo a quienes son también reconocidos como discípulos o a un compañero de tarea que está bajo *la misma influencia grupal*, cuyo derecho es saberlo, derecho sancionado por el Maestro del grupo.

III. Ciertos factores que rigen la relación del Maestro con el discípulo son gradualmente reconocidos y empiezan a regir cada vez más la vida del discípulo:

1. Reconoce que los puntos de contacto con su Maestro están regidos por la emergencia y la necesidad grupales, y tienen que ver con su servicio grupal. Paulatinamente se da cuenta que su Maestro podrá interesarse por él, sólo hasta donde su ego pueda ser utilizado en el servicio, por medio de la personalidad en el plano físico. Empieza a darse cuenta que Él trabaja con su alma y que ésta y no el yo personal, está en relación con el Maestro. Por lo tanto su problema, problema de todos los discípulos, se va aclarando cada vez más, el cual consiste en mantener abierto el canal de comunicación entre el alma y el cerebro, mediante la mente, de modo que el Maestro pueda comunicarse inmediatamente y con facilidad. A veces tiene que esperar varias semanas antes de poder ser oído por el discípulo, porque el

canal ascendente está cerrado y el alma no está en relación con el cerebro. Esto sucede especialmente en las primeras etapas del discipulado.

2. Descubre que él mismo cierra la puerta en la mayoría de los casos, mediante el psiquismo inferior, la incapacidad física y la falta de control mental; en consecuencia halla que debe trabajar constante e incesantemente con su yo inferior.

3. Percibe que una de las primeras cosas que debe hacer es aprender a discriminar entre:

La vibración de su propia alma.

La vibración del grupo de discípulos con quienes está asociado.

La vibración del Maestro.

Los tres son indiferentes y es fácil confundirlos especialmente al principio. La guía más segura para los aspirantes cuando hacen contacto con una vibración y estímulo superiores, consiste en suponer que quien hace contacto con ellos es su propia alma, el Maestro en el corazón, y no (algo muy halagador para orgullo de la personalidad) que el Maestro trata de llegar a ellos.

4. Descubre además que no es costumbre de los Maestros adular o hacer promesas a sus discípulos. Están muy ocupados y son demasiado sabios; tampoco les dicen que están destinados a desempeñar altos cargos, ni que son sus intermediarios y que de ellos depende la Jerarquía. La ambición, el amor al poder y la autosuficiencia, características de muchos tipos mentales, ponen a prueba al aspirante luchador, y recibe de su personalidad todo lo que necesita en ese sentido. Estas cualidades lo engañan y desvían, forzándolo a situarse en un pedestal de donde finalmente tendrá que descender. Los Maestros no dicen nada que pueda nutrir el orgullo en Sus discípulos, ni pronuncian palabras que fomenten en sus chelas el espíritu de separatividad.

5. El discípulo muy pronto se da cuenta que los Maestros no son fácilmente accesibles. Se hallan tan ocupados, que difícilmente disponen de tiempo para comunicarse con el discípulo, y únicamente una emergencia, en el caso de un principiante en el sendero del discipulado, utilizan la energía necesaria para ponerse en contacto. Con los discípulos antiguos y probados, los contactos son más frecuentes, se logran con más facilidad y tienen resultados más rápidos. Sin embargo, debe recordarse que cuanto más nuevo es el discípulo exige mayor atención y considera que debe recibirla. Los servidores antiguos y más experimentados tratan de cumplir con sus obligaciones y llevar a cabo el trabajo mediante el menor contacto posible con el Maestro. Procuran ahorrarle tiempo y, frecuentemente, consideran que una entrevista con Él es una demostración de fracaso de su parte, y por lo tanto les produce desazón ocupar el valioso tiempo del Maestro, obligándolo a emplear Su energía en proteger el trabajo de cualquier error, y al discípulo de algún daño. El objetivo de todo discípulo avanzado es desempeñar su tarea y relacionarse con el centro de fuerza espiritual, su grupo, y estar así en continuo contacto con el Maestro, sin entrevistas ni contactos fenoménicos. La mayoría sólo espera establecer contacto con Su Maestro una vez al año, generalmente en la época del plenilunio de mayo.

6. Encuentra también que la relación entre Maestro y discípulo está regida por la ley y que existen grados y etapas definidos de contacto en la relación deseada. Éstos pueden ser

enumerados, pero no dilucidados:

1. La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo por medio de otro chela en el plano físico. Ésta es la etapa de "el breve período de chela".
2. La etapa en que un discípulo más avanzado dirige al chela desde el nivel egoico. Ésta es la etapa denominada "el chela en la Luz".
3. La etapa en que, según la necesidad, el Maestro hace contacto con el chela, mediante:
  - a. Una vívida experiencia en el sueño.
  - b. Una enseñanza simbólica.
  - c. La utilización de una forma mental del Maestro.
  - d. Un contacto en la meditación.
  - e. Una definida y recordada entrevista en el ashrama del Maestro. Ésta es definitivamente, la etapa de discípulo aceptado.
4. La etapa en que habiendo demostrado su sabiduría en el trabajo y apreciado el problema del Maestro, se le enseña al discípulo cómo (en una emergencia) atraer la atención del Maestro y así extraer Su fuerza y conocimiento y recibir consejos. Esto es algo instantáneo y no le ocupa prácticamente tiempo al Maestro. Esta etapa recibe el nombre peculiar de "el chela en el Hilo o Sutratma".
5. La etapa donde se le permite conocer el método por el cual puede originar una vibración y un llamado que le otorgará una entrevista con el Maestro. Esto únicamente se le concede a esos chelas dignos de confianza, de quienes se puede esperar la utilización del conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; ninguna razón ni aflicción personal los impelería a utilizarlo. El chela es denominado en esta etapa "el discípulo dentro del aura".
6. La etapa en que puede atraer la atención del Maestro en cualquier momento. Se halla siempre en estrecho contacto. En esta etapa el chela es preparado definitivamente para una iniciación inmediata, o habiendo recibido ya la iniciación, se le da trabajo especializado para hacerlo en colaboración con su... Esta etapa se describe como "el discípulo dentro del corazón de Su Maestro".

Existe una etapa posterior de identificación aún más íntima, donde se produce una mezcla de Luces, pero no hay términos adecuados para expresar el nombre. Las seis etapas mencionadas han sido parafraseadas para la comprensión occidental y en ningún sentido deben considerarse como traducción de palabras antiguas.

Éstas son algunas de las enseñanzas que conciernen a los discípulos y su reconocimiento, y es de valor que los aspirantes reflexionen sobre ellas. Se ha de comprender que aunque el buen carácter, la elevada ética, la sana moral y la aspiración espiritual, son requisitos básicos inalterables, sin embargo, es necesario algo más para adquirir el derecho de entrar en el ashrama del Maestro.

Haber adquirido el privilegio de ser, una avanzada de la conciencia del Maestro, requiere altruismo y la entrega de sí mismo, para lo cual pocas personas están preparadas;

el hecho de ser atraído dentro de Su aura, de manera de formar parte integrante del aura grupal, presupone una pureza que pocos pueden cultivar; poder escuchar al Maestro y merecer el derecho de ponerse en contacto con Él a voluntad, requiere sensibilidad y fina discriminación, y pocos están dispuestos a pagar el precio. No obstante hay una puerta abierta de par en par para todos los que quieran llegar, y ningún alma dedicada y sincera que llene todos estos requisitos será rechazada.

No existe ninguna duda, en la actualidad, de que quienes han avanzado algo en la evolución, están acelerando esa evolución como no ha sucedido hasta ahora en la historia del mundo. La crisis es tan grave y la necesidad tan grande, que quienes están en condiciones de entrar en contacto con el aspecto interno de la vida, aunque sientan levemente las vibraciones de los discípulos más avanzados y de los Hermanos Mayores de la raza y puedan hacer descender los ideales, tal como son conocidos en los planos superiores, son entrenados cuidadosa, ardua y enérgicamente. Es necesario que sean capaces de actuar exacta y adecuadamente como transmisores e intérpretes.

Quisiera señalar ciertos factores y métodos que deben tenerse presentes en conexión con los escritos inspirados y la mediumnidad, y con la redacción de esos libros como *La Doctrina Secreta*, las Escrituras del mundo y esas obras dictadas que afectan poderosamente el pensar de la raza. La interpretación del proceso depende de muchas causas; la categoría de los escritores puede ser sobrestimada o no apreciada suficientemente; los términos empleados por el transmisor dependen de su cultura y pueden también ser incorrectos o dar lugar a malas interpretaciones. Por lo tanto, es necesario tener alguna comprensión del proceso.

Algunos transmisores trabajan totalmente en niveles astrales, y su trabajo es necesariamente parte de la gran ilusión. Son médium inconscientes e incapaces de comprobar la fuente de donde proceden las enseñanzas; cuando aseguran conocer esa fuente, con frecuencia están equivocados. Algunos reciben enseñanzas de entidades desencarnadas, no muy evolucionadas y a menudo de inferior evolución a la de ellos mismos. Otros extraen simplemente el contenido de su propia subconsciencia, y constituyen las hermosas trivialidades revestidas de la fraseología cristiana y matizadas por los escritos místicos del pasado, muy conocidos por los discípulos que trabajan conscientemente en el plano físico.

Otros trabajan sólo en niveles mentales, aprendiendo, por medio de la telepatía, lo que los Hermanos Mayores de la raza y sus propias almas tienen que impartir. Extraen de las fuentes de conocimiento, lo acumulado en la conciencia egoica. Llegan a percibir los conocimientos acumulados en el cerebro de los discípulos que pertenecen a su mismo rayo. Aún otros de ellos, siendo una avanzada de la conciencia del Maestro, llegan también a conocer Su pensamiento. Algunos utilizan, consciente o inconscientemente, diversos métodos. Cuando trabajan conscientemente, les es posible correlacionar las enseñanzas dadas, y de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, mediante el uso de símbolos (que perciben por la clarividencia mental) verifican la exactitud de esas enseñanzas. Los que trabajan inconscientemente (no me refiero a los psíquicos astrales) pueden tener confianza y aplicar la discriminación, hasta que hayan evolucionado más. No deben aceptar nada que contradiga los hechos impartidos por los grandes Mensajeros de la Logia, y en cambio estar dispuestos a agregar al cúmulo de conocimientos que poseen, una estructura de mayor amplitud.

Cada generación deberá tener sus videntes. Ver es conocer. La falla de todos ustedes es que no ven; perciben un ángulo, un punto de vista, un aspecto parcial de la gran trama de la verdad, pero todo lo que subyace detrás, está oculto para la visión tridimensional. Los que quieran actuar como verdaderos transmisores e intermediarios entre los Conocedores de la raza y los "pequeños seres", deben mantener sus ojos en el horizonte y tratar así de ampliar su visión; sostener firmemente esa comprensión interna que ya poseen y tratar de aumentar su alcance; aferrarse a la verdad de que todas las cosas están orientadas hacia la revelación, y que la forma no tiene ninguna importancia. Deben tratar preeminentemente de ser instrumentos de confianza, inmutable ante las tormentas pasajeras. Han de procurar no sentirse deprimidos ni desalentados, no importa lo que ocurra; tener un agudo sentido de proporción, sano juicio en todas las cosas, vida moderada, un cuerpo físico disciplinado y una devoción íntegra hacia la humanidad. Allí donde estén presentes estas cualidades, los Maestros podrán empezar a utilizar esos trabajadores que ya tienen destinados; cuando ellos no existen, hay que buscar otros instrumentos.

Algunas personas aprenden durante la noche y traen con regularidad a la conciencia de su cerebro físico los hechos que necesitan saber y las enseñanzas que deben transmitir. Se prueban muchos métodos adecuados a la naturaleza del aspirante o chela. Algunos poseen cerebros que actúan telepáticamente como transmisores. Me refiero a métodos más seguros y poco comunes, que emplean el vehículo mental como intermediario entre el alma y el cerebro, o entre el instructor y el discípulo. Los métodos de comunicación en el plano astral, tales como el tablero ouija, el lápiz plancheta, la escritura automática, la voz directa y las afirmaciones hechas por el médium, temporalmente obsesionado, no son utilizados por los chelas, aunque a veces resulte útil emplear la voz. Los métodos mentales superiores son más avanzados y seguros, aunque no tan comunes.

Los verdaderos transmisores de los niveles egoicos superiores al plano físico, proceden de alguna de las maneras siguientes:

1. Escriben con conocimiento personal y, por lo tanto, utilizan sus mentes concretas en la tarea de expresar ese conocimiento en términos que revelarán la verdad a los que tengan ojos para ver, aunque oculten lo que puede ser peligroso para los curiosos y los ciegos. Esta tarea es difícil porque la mente concreta expresa lo abstracto en forma muy inadecuada, y en el afán de expresar la verdad en palabras, se pierde el verdadero significado.

2. Escriben porque están inspirados. Debido a su equipo físico, pureza de vida, sinceridad de propósito, devoción a la humanidad y karma a agotar como servicio en sí, han desarrollado la capacidad de hacer contacto con las fuentes superiores, de las cuales fluye la verdad pura o simbólica. Pueden extraer de las corrientes de pensamientos movilizadas por ese gran grupo de Contempladores —denominados Nirmanakayas— o de esas corrientes mentales definidas y especializadas, iniciadas por uno de los miembros del grupo de instructores. Sus cerebros, que son receptivos transmisores, les permiten trasladar al papel los pensamientos captados; la exactitud de la transmisión depende de la receptividad del instrumento (es decir, la mente y el cerebro) del transmisor. En dichos casos, la formulación de palabras y frases se dejan libradas por lo general al criterio del escritor. Por lo tanto, la propiedad en la utilización de los términos y la corrección de la fraseología, dependen de su equipo mental, su educación, la extensión de su vocabulario y su capacidad inherente de comprender la naturaleza y la cualidad de los pensamientos e ideas impartidos.

3. Escriben, porque han desarrollado el oído interno. Su trabajo es en gran parte

taquigráfico, aunque depende también de su grado de desarrollo y educación. Cierta desarrollo definido de los centros, conjuntamente con la disponibilidad kármica, constituye la base de la elección del instructor en los planos más sutiles, que trata de impartir una instrucción definida y una línea especializada de pensamiento. Por consiguiente, la responsabilidad respecto a la exactitud, corresponde tanto al que imparte las enseñanzas como al agente transmisor. El agente del plano físico tiene que ser cuidadosamente seleccionado, pues la exactitud de la información dada, según es expresada en el plano físico, dependerá de su voluntad para ser utilizado, de su polarización mental y positiva y de su liberación del astralismo. A esto habrá que agregar que cuanto más instruido, más amplio será su campo de conocimiento y el alcance del interés mundial, y más fácil será para el instructor en el aspecto interno, presentar, por su intermedio, los conocimientos a impartir. La información dictada puede ser a menudo completamente extraña al receptor. *Debe* tener cierto grado de instrucción y convertirse en un profundo buscador de la verdad, antes de ser elegido como receptor de enseñanzas destinadas al público en general o para uso esotérico. Ante todo debe haber aprendido, por la meditación, a enfocarse en el plano mental. En la similitud de vibraciones e intereses, reside la clave de la elección de un transmisor. Observen lo que digo: similitud de vibración e intereses, y no igualdad de vibración e intereses.

Esta forma de trabajo podría ser dividida en tres métodos: Primero, tenemos la clariaudiencia superior que habla directamente de mente a mente. Esto no es exactamente telepatía, sino una forma directa de oír. El instructor habla al discípulo de persona a persona. En consecuencia se entabla una conversación totalmente en niveles mentales con las facultades superiores como punto de enfoque. Involucra el uso de los centros de la cabeza, y ambos deben ser vivificados antes de poder emplear este método. En el cuerpo astral los centros que corresponden al físico deben despertarse antes de ser posible el psiquismo astral. La tarea a que me refiero, involucra una correspondiente vivificación de la contraparte del cuerpo mental.

Segundo, tenemos la comunicación telepática. Constituye el registro, en la conciencia del cerebro físico, de la información impartida:

a. Directamente de Maestro a discípulo; de discípulo a discípulo; de estudiante a estudiante.

b. De Maestro o discípulo, al ego, y de allí a la personalidad, mediante los subplanos atómicos. Observarán, por lo tanto, que únicamente aquellos en cuyos cuerpos se encuentra materia del subplano atómico, pueden trabajar en esta forma. La seguridad y la exactitud subyacen en esta facultad.

c. De ego a ego mediante el cuerpo causal, y transmitida directamente de acuerdo al método anterior, o acumulada para actuar gradualmente y cuando sea necesario.

Tercero, tenemos la inspiración. Implica otro aspecto de desarrollo. La inspiración es análoga a la mediumnidad, pero totalmente egoica. Utiliza la mente como medio para transmitir al cerebro lo que el alma sabe. La mediumnidad describe generalmente el proceso cuando está confinado totalmente en los niveles astrales. En el plano egoico esto implica la inspiración. Reflexionen sobre esta definición porque explica mucho. La mediumnidad es peligrosa. ¿Por qué lo es? Porque aún no está implicado el cuerpo mental y el alma no controla. El médium es un instrumento inconsciente. No es el factor controlador, sino que está controlado. También a menudo las entidades desencarnadas que emplean este método

de comunicación, utilizando el cerebro o el órgano de la voz del médium, son poco evolucionadas e incapaces de emplear los métodos del plano mental.

Muchas personas combinan el método de inspiración con el de recibir instrucciones en distintos campos y, cuando esto sucede, existe una gran exactitud en la transmisión. En ocasiones, como en el caso de H.P.B., se combina el profundo conocimiento, la capacidad de ser inspirado y la clariaudiencia mental. En este caso se posee un instrumento raro y útil, para ayudar a la humanidad.

La inspiración se origina en los niveles superiores; supone un grado de evolución muy elevado, porque implica la conciencia egoica y requiere el empleo de sustancia atómica, abriendo un amplio campo de comunicadores. Significa seguridad. Debe recordarse que el alma siempre es buena; le podrá faltar conocimientos en los tres mundos y en este sentido ser deficiente, pero no alberga ningún mal; la inspiración es segura, en cambio debe evitarse siempre la mediumnidad. La inspiración podría implicar la telepatía, porque la persona inspiradora puede hacer tres cosas:

a. Utilizar el cerebro de quien ha sido designado como canal, vertiendo pensamientos en él.

b. Ocupar el cuerpo de su discípulo, retirándose este último conscientemente a sus cuerpos sutiles, entregando su cuerpo físico.

c. Producir, finalmente, una fusión temporaria, si puede denominarse así -un intercambio donde el utilizador y el utilizado, alternan o se complementan, según sea necesario, a fin de cumplir el trabajo asignado. No puedo explicar esto con mayor claridad.

4. Escriben lo que ven. Este método no es de orden muy elevado. Observarán que en el primer caso tenemos sabiduría o disponibilidad, en los niveles búdicos o intuitivos; en el segundo tenemos la transmisión desde el cuerpo causal en los niveles mentales superiores; en el tercero tenemos suficiente desarrollo para que el aspirante pueda recibir al dictado; en el cuarto tenemos la capacidad de leer en la luz astral, pero frecuentemente no hay capacidad para diferenciar entre lo que fue, lo que es y lo que será. Por lo tanto, hay ilusión e inexactitud. Sin embargo, este método se usa algunas veces pero --si no es utilizado directamente bajo el estímulo aplicado por un Maestro-- puede ser muy engañoso, como también lo es su corolario, la clariaudiencia astral. Es el método de la clarividencia mental, y requiere una mente entrenada e interpretadora, y en verdad esto es muy raro de encontrar.

En todos los casos que he citado pueden aparecer errores debido a las limitaciones físicas y al obstáculo que ofrecen las palabras, pero en el caso de quienes escriben con conocimiento personal, los errores en la expresión no tendrán ninguna importancia, mientras que en los casos segundo y tercero, los errores dependerán del grado de evolución del agente transmisor. Sin embargo, si une la inteligencia, la devoción y el servicio, con su capacidad de recibir y oír, corregirá rápidamente los errores y aumentará su comprensión.

Más adelante se emplearán dos métodos nuevos que facilitarán la transmisión de la verdad desde el plano interno al externo. La escritura precipitada será dada a aquéllos en quienes se puede confiar, pero no ha llegado aún el momento de generalizar su empleo. Será necesario esperar hasta que el trabajo de las escuelas esotéricas haya alcanzado un desarrollo más definido. Las condiciones aún no son apropiadas, pero se le urge a la hu-

manidad a estar dispuesta y con mente abierta para este desarrollo. Más adelante adquirirá poder de materializar las formas mentales. Encarnarán personas que tendrán temporariamente la capacidad de crear y vitalizar dichas formas mentales, lo cual permitirá que el público las vea. Sin embargo, no ha llegado aún el momento. Existe demasiado temor y no se ha experimentado suficientemente la verdad en el mundo. Es necesario adquirir mayores conocimientos respecto a la naturaleza del pensamiento y de la materia; esto debe ser seguido en forma experimental por esas personas de mente aguda y entrenada, de alto grado de vibración y de cuerpos contruidos con materia muy refinada. Para lograrlo será necesario disciplina, dolor, autoabnegación y abstinencia. Procuren hacerlo. El grupo de Instructores con quienes pueden estar en contacto los aspirantes comunes y los discípulos en probación, en el plano mental, son hombres de pasiones similares, pero con mayor experiencia en el sendero y un autocontrol más sabio de sí mismos. No trabajan con aspirantes por sentir afecto personal, sino porque la necesidad es tan grande que buscan a quienes puedan ser entrenados. La actitud mental requerida es rápida captación, habilidad de registrarlo y no dudar hasta tener mayor conocimiento. Luego se le urge al aspirante a dudar de todo. Les recordaré las palabras de un Instructor que dijo: "Somos hombres sensatos y equilibrados que instruimos, así como enseñábamos en la tierra, no adulando a nuestros estudiantes, sino disciplinándolos. Los conducimos sin forzar ni nutrir sus ambiciones con promesas de poder, sino impartiendoles información e induciéndoles a utilizarla en su trabajo, sabiendo que el correcto uso del conocimiento lleva a la experiencia y a la realización de la meta".

¡Cuántas veces se encuentra un estudiante más preocupado en el Maestro y lo que Éste hará, que en su propio trabajo! Sin embargo adaptarse al servicio y capacitarse para colaborar útilmente, son o debieran ser sus principales preocupaciones.

Interesa más la investigación respecto al Maestro que las cualidades necesarias para el discipulado. Lo que se sabe respecto a los adeptos interesa más que la constante investigación sobre las limitaciones e incapacidades, cosa que debería ocupar la atención del aspirante. Es más fácil despertar la curiosidad acerca de las costumbres y los métodos de determinados Maestros para manejar a los discípulos, que aplicar pacientemente hábitos correctos y métodos de trabajo en la vida del pseudo discípulo. Todas estas cuestiones son de orden secundario y sólo dificultan y limitan, y una de las primeras cosas que se aconseja, a quien quiera entrar en comunicación con los Maestros, es apartar su atención de todo lo que no le concierne y enfocarla en los pasos y etapas necesarios que debe expresar en su vida y suprimir esos momentos perdidos, estados de ánimo y períodos mentales que frecuentemente ocupan la mayor parte de su vida mental.

Cuando un Maestro desea encontrar a quienes están capacitados para recibir instrucción y enseñanza, busca ante todo tres cosas. Si éstas no existen, será inútil toda devoción, aspiración, pureza y formas de vida. Es esencial que todos los aspirantes comprendan estos tres factores y eviten sufrimiento mental y pérdida de energía.

1. El Maestro busca la luz en la cabeza.
2. Investiga el karma del aspirante.
3. Observa su servicio en el mundo.

Si no hay indicios en el hombre de que es, denominado esotéricamente, "una lámpara

encendida", será inútil que el Maestro pierda Su tiempo. Cuando la luz en la cabeza está presente, indica:

a. El funcionamiento mayor o menor de la glándula pineal, que (como bien se sabe) es el asiento del alma y el órgano de la percepción espiritual. En esta glándula tienen lugar los primeros cambios fisiológicos incidentales al contacto con el alma, lo cual se logra mediante el trabajo definido de meditación, el control mental y la afluencia de fuerza espiritual.

b. El alineamiento del hombre con su ego –alma o yo superior en el plano físico— en el plano mental, más la subordinación de la vida y naturaleza del plano físico a la impresión y el control del alma. Esto está muy bien explicado en los primeros tres capítulos del libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* y debe ser estudiado por los aspirantes.

c. El descenso de fuerza mediante el sutratma, cordón o hilo magnético, desde el alma al cerebro, a través del cuerpo mental. Todo el secreto de la visión espiritual, correcta percepción y contacto, consiste en una debida comprensión de la afirmación anterior y, por lo tanto, los *Aforismos de Yoga de Patanjali* es siempre el libro de texto de los discípulos, iniciados y adeptos, porque allí se encuentran esas reglas y métodos que ponen a la mente bajo control, estabilizan el cuerpo astral y desarrollan y refuerzan el hilo del alma, a fin de poder ser un verdadero canal de comunicación entre el hombre y su ego. La luz de la iluminación desciende a la cavidad del cerebro y hace objetivas tres esferas de conocimiento. A menudo esto se olvida, y de allí proviene la indebida aflicción y las interpretaciones prematuras del discípulo probacionista parcialmente iluminado.

La luz pone de relieve primeramente, y lleva al primer plano de la conciencia esas formas mentales y entidades que representan la vida inferior, y que (en su conjunto) constituyen el Morador en el Umbral.

Así el aspirante se da cuenta, ante todo, de lo indeseable, de su falta de mérito y de sus limitaciones e irrumpen en su visión los componentes malsanos de su aura. La oscuridad interna se intensifica por la luz que brilla débilmente desde el centro de su ser, y con frecuencia se desespera y desciende a las profundidades de la depresión. Todos los místicos atestiguan esto, y este período debe ser vivido hasta que la luz pura del día despeje todas las sombras y la oscuridad; así poco a poco la vida se ilumina y brilla hasta que el sol en la cabeza fulgura en toda su gloria.

d. Finalmente, la luz en la cabeza indica haber descubierto el sendero, y al hombre sólo le queda estudiar y comprender la técnica por la cual la luz se centraliza, intensifica, penetra, hasta que oportunamente se convierte en esa línea magnética (parecida al hilo de la araña) que puede ser seguida retroactivamente hasta llegar al origen de la manifestación inferior y penetrar en la conciencia del alma. El lenguaje empleado es simbólico, aunque vitalmente exacto, pero está expresado así a fin de impartir información a los que saben y proteger a los que aún no saben.

"El sendero del justo es como una luz brillante" y, sin embargo, al mismo tiempo el hombre debe convertirse en el sendero mismo. Penetra en la luz, se convierte en luz, y actúa como lámpara encendida en un lugar oscuro, llevando iluminación a otros e iluminando el camino ante ellos .

Como próximo punto, un Maestro debe considerar si ello es o no kármicamente posible, antes de admitir a un hombre en Su grupo, o si existen en su archivo esas condiciones que en esta vida le impiden ser admitido.

Tres factores principales deben ser considerados por separado y en relación entre sí.

Primero, ¿existen obligaciones kármicas en la vida actual del hombre, que lo imposibilitan para actuar como discípulo? A este respecto hay que tener muy en cuenta que un hombre puede llegar a ser discípulo y merecer la atención de un Maestro sólo cuando su vida vale algo en el mundo de los hombres, cuando ejerce influencia en su esfera y cuando moldea y actúa sobre las mentes y los corazones de otros hombres.

Si no es así, el Maestro pierde tiempo en ocuparse personalmente de él, porque puede ser ayudado en forma apropiada, de otra manera, por ejemplo, podrá extraer mucho conocimiento de libros e instructores, que sólo es de carácter teórico y no práctico y adquirir mucha experiencia bajo la guía de su propio ego, el Maestro en su corazón. El hombre es un discípulo cuando puede ser utilizado para desarrollar el plan de la Jerarquía y también influido para materializar esos esfuerzos planificados que permitirán a la humanidad dar los pasos necesarios hacia adelante. Esto implica (en su vida en el plano físico), tiempo, reflexión, circunstancias propicias y otras consideraciones, que posiblemente el hombre haya alcanzado la etapa, desde el punto de vista de su carácter, en que merece el reconocimiento de un Maestro y, sin embargo, tener obligaciones y deberes que cumplir, que obstaculizarían su servicio activo en determinada vida. El maestro debe considerar esto como también lo hace el ego del hombre.

Actualmente, y con frecuencia, el resultado es que (tal vez inconscientemente para el cerebro físico) el hombre adquiere una gran experiencia y toma a su cargo una excesiva responsabilidad en una vida particular, con el objeto de liberarse para prestar servicio en una vida posterior y obtener el estado de chela. Trabaja a fin de equiparse para la próxima vida y se dedica a cumplir pacientemente sus deberes del hogar, del círculo de amigos y de sus negocios. Se da cuenta que desde el punto de vista egoico una vida es una cosa breve que pasa pronto, y que por medio del estudio, la actividad inteligente, el servicio amoroso y la paciencia, trascenderá esas condiciones que impiden ser aceptado en el grupo de un Maestro.

El Maestro también estudia la condición del cuerpo físico y de los cuerpos más sutiles de un aspirante, a fin de ver si en ellos existen estados de conciencia que traban su utilidad y actúan como obstáculos. Estas condiciones son también kármicas y deben ser ajustadas antes de poder ser admitido entre otros chelas. Un cuerpo físico enfermo, un cuerpo astral propenso a fluctuaciones, emociones e ilusiones psíquicas, y un cuerpo mental no controlado o mal equipado, resultan peligrosos para el estudiante si no son corregidos y perfeccionados. Un chela está sometido constantemente a la acción de las fuerzas que le llegan de tres fuentes principales,

1. su propio ego,
2. su Maestro,
3. el grupo de condiscípulos,

y si no es fuerte, ni está purificado y controlado, dichas fuerzas servirán para estimular sólo condiciones indeseables, fomentar lo que debe ser eliminado y traer a la superficie todas las

flaquezas ocultas. Ello debe efectuarse inevitablemente, pero mucho hay que hacer en este sentido antes de ser admitido en un grupo de discípulos, de lo contrario gran parte del valioso tiempo del Maestro deberá dedicarse a eliminar y anular los efectos de las reacciones violentas del chela sobre otros chelas del mismo grupo. Es mejor esperar y trabajar uno mismo paulatina e inteligentemente, que forzar el camino hacia líneas de fuerza antes de estar preparado para manejar éstas y sus consecuencias.

El adepto debe considerar otro factor: la encarnación de esos chelas con quienes el hombre debe trabajar y están ligados kármicamente a él por antiguos vínculos y familiarizados en un trabajo similar.

A veces es aconsejable esperar un poco antes de permitirle salir del sendero físico, hasta llegar a esa vida en que sus compañeros de trabajo estén en cuerpo físico, sintonizados a su vibración y acostumbrados a trabajar con él, porque el ingreso al grupo de un Maestro depende del servicio que debe prestar y del trabajo específico que ha de realizar y no porque un hombre reciba un entrenamiento cultural que algún día lo convertirá en un adepto. Los chelas se entrenan a sí mismos, y cuando están preparados para cualquier trabajo son utilizados por un Maestro. Se desarrollan ellos mismos y efectúan su propia salvación, y a medida que dan un paso tras otro, su Maestro les transfiere cada vez mayor responsabilidad. Serán entrenados en la técnica del servicio y en la respuesta vibratoria al Plan, pero ellos deben aprender a controlarse y a capacitarse para el servicio.

Hay otros factores kármicos que debe considerar un Maestro, pero éstos son los tres principales y de mayor importancia que han de tener en cuenta los aspirantes. Están especificados de tal manera que ningún auténtico y sincero trabajador debe sentirse deprimido y desalentado, si no ha establecido un vínculo consciente con el Maestro ni ha percibido afiliación alguna con un grupo esotérico de chelas. Quizás no se deba a su incapacidad, sino simplemente a la elección de su ego de preparar en esta vida el camino para una acción futura, eliminar obstáculos en uno o en los tres cuerpos inferiores, o esperar el momento en que su aceptación sea más propicia.

El tercer factor que el Maestro busca es el del servicio, y referente a ello el aspirante tiene muy poco que decir y probablemente lo interprete mal. La ambición espiritual, el deseo de actuar como dirigente de grupo, oírse hablar, enseñar, escribir o dar conferencias, son considerados erróneamente como servicio por el aspirante. Al Maestro no le interesa la fuerza o posición mundana del trabajador, ni la cantidad de personas que se reúnan alrededor de su personalidad, sino los móviles que impulsan su actividad y el efecto que su influencia ejerce sobre sus semejantes. El verdadero servicio es la emanación espontánea de un corazón amoroso y de una mente inteligente, el resultado de hallarse en el lugar correspondiente y permanecer en él; el producto de la inevitable afluencia de la fuerza espiritual y no de la intensa actividad en el plano físico; es el efecto del hombre cuando expresa lo que en realidad es, un divino Hijo de Dios, y no el efecto estudiado de sus palabras o actos. Un verdadero servidor reúne alrededor de él, a quienes es su deber servirlos y ayudarlos por medio de la fuerza de su vida y su personalidad espiritualizada, y no por sus pretensiones o aseveraciones orales. Sirve olvidándose de sí mismo, sigue su camino abnegadamente, no piensa en la magnitud o el fracaso de sus realizaciones, ni tiene ideas preconcebidas de su propio valor o utilidad. Vive, sirve, trabaja y ejerce influencia, sin pedir nada para el yo separado.

Cuando un Maestro percibe esta manifestación en la vida de un hombre, como

resultado del despertar de la luz interna y el reajuste de sus obligaciones kármicas, entonces emite una nota y espera ver si el hombre reconoce su propia nota grupal. Al reconocerla, es admitido en su propio grupo de trabajadores y puede estar en presencia de un Maestro.

## **CORAZÓN, GARGANTA Y OJO**

Cuando el aspirante haya asimilado los conocimientos aquí impartidos, llegará a una verdadera comprensión del real significado del corazón, la garganta y el ojo el objetivo de los Guías de la raza consiste en estimularlos para que entren en actividad funcionante en la actualidad. Por consiguiente, consideraremos:

1. Los centros cardíaco y laríngeo y el centro ajna, entre las cejas.
2. Su despertar y coordinación.
3. Cómo se utilizarán en el venidero ciclo mundial.

Este tema es de vital importancia para el aspirante moderno, porque el mecanismo del corazón, la garganta y el ojo —parte de la estructura interna que tiene que aprender a usar— debe ser dominado y utilizado conscientemente hasta poder realizar un trabajo creador. Al emplear las palabras "trabajo creador" hablo esotéricamente, y no me refiero al valioso trabajo realizado por los artistas del mundo en sus diversos campos de expresión. Para el vidente, sus esfuerzos indican inquietud y coordinación interna, y una actividad que conduce a un verdadero esfuerzo esotérico y a un trabajo creador en los planos más sutiles.

Se supone que el estudiante posee un conocimiento elemental del cuerpo vital y de sus centros de fuerza, y también que estos siete centros o lotos, tienen teóricamente ubicación en su imaginación. Empleo el término imaginación premeditadamente, pues hasta no haber conocimiento y clara visión, la presunción imaginativa es un factor potente para producir la actividad de los centros.

Para mayor claridad, enumeraremos dichos lotos, indicando el número de sus pétalos y ubicación. Sus colores son de poca importancia por el momento, desde el punto de vista del estudiante, porque mucho de lo que se ha dado a conocer es erróneo o sirvió de pantalla, y en todos los casos los colores esotéricos son muy distintos de los exotéricos:

1. La base de la columna vertebral .....4 pétalos.
2. El centro sacro .....6 pétalos
3. El centro plexo solar .....10 pétalos.

### ***Diafragma***

4. El centro cardíaco . .....12 pétalos.
5. El centro laríngeo ..... ..16 pétalos.

6. El centro ajna .....2 pétalos.

7. El centro coronario .....1000 pétalos.

El estudiante debe recordar dos hechos importantes que pueden ser considerados elementales, pero que deben realizarse en forma consciente y llegar a ser parte del propósito específico en el entrenamiento del aspirante. Es fácil generalizar, pero difícil darse cuenta. Es muy fácil comprender los datos intelectuales informativos respecto a los centros de fuerza pero muy difícil lograr el reordenamiento de las fuerzas que fluyen a través de estos vórtices, y aprender a actuar conscientemente por medio de los centros superiores, subordinando los inferiores. Esto debe llevarse a cabo sin acentuar el aspecto forma, como se hace en la mayoría de las prácticas utilizadas en la vitalización de los centros. Los dos hechos de importancia son:

1. Los tres centros abajo del diafragma,

- a. la base de la columna vertebral,
- b. el centro sacro,
- c. el centro plexo solar,

que son, en la actualidad, los más potentes en la humanidad común, y también los de mayor "vitalidad"; requieren ser reorganizados, reorientados y llevados de un estado positivo a otro negativo.

En forma similar, los, cuatro centros arriba del diafragma,

- a. el centro cardíaco,
- b. el centro laríngeo,
- c. el centro ajna,
- d. el centro coronario,

deben ser respetados y conducidos de un estado negativo a otro positivo.

Esto hay que efectuarlo en dos formas. Primero, transfiriendo a los centros superiores la energía positiva de los centros inferiores y, segundo, despertando el centro coronario mediante la actividad de la voluntad. El primer efecto se produce mediante la formación del carácter y la purificación de los cuerpos, a medida que el alma los utiliza en los tres mundos. El segundo es el resultado de la meditación y el desarrollo del propósito organizado, impuesto por la voluntad en la vida diaria. La formación del carácter, la pureza de vida, las reacciones emotivas controladas y el correcto pensar, son puerilidades conocidas en todos los sistemas religiosos, las cuales han perdido valor debido a que nos hemos familiarizado con ellas. No es fácil recordar que a medida que vivimos con pureza y rectitud, estamos en realidad trabajando con fuerzas, subyugando energías para nuestras necesidades, subordinando las vidas elementales a los requisitos de la existencia espiritual y poniendo en actividad un mecanismo y estructura vital que hasta ahora sólo había permanecido en estado latente y pasivo. Sin embargo, no deja de ser una verdad que, cuando las energías latentes en la base de la columna vertebral son conducidas a la cabeza y llevadas (a través del plexo solar, lugar de distribución de energía y de la médula oblongada) al centro entre las cejas, entonces la personalidad, el aspecto materia, alcanza su apoteosis y la Virgen María –en el sentido individual, analogía finita de una Realidad

infinita— es “conducida al Cielo” para sentarse allí al lado de su hijo, el Cristo, el alma.

Cuando las energías del centro sacro, enfocadas hasta ahora en el trabajo de creación y generación física, y por lo tanto origen del interés y la vida sexual, son sublimadas, reorientadas y ascendidas al centro laríngeo, entonces el aspirante se convierte en una fuerza consciente y creadora en los mundos superiores; traspasa el velo, y empieza a crear el canon de las cosas que, oportunamente, traerán el nuevo cielo y la nueva tierra.

Cuando las energías del plexo solar –hasta ahora expresión de la potente naturaleza de deseos, que nutre la vida emocional, de la personalidad— son también trasmutadas y reorientadas y después conducidas al centro cardíaco, se obtiene como resultado, la comprensión de la conciencia, el amor y el propósito grupales, que hacen del aspirante un servidor de la humanidad y un asociado de los Hermanos Mayores de la raza.

Consumadas estas tres transferencias, se produce entonces actividad en el centro coronario, último factor regidor, y por un acto de la voluntad de la regente alma inmanente tienen lugar ciertos acontecimientos que consideraremos más adelante.

2. El segundo hecho a tener presente es que a medida que, ocurren estos cambios y reorientaciones, el discípulo empieza a despertar psicológicamente a nuevos estados de conciencia, a nuevos estados de existencia y a nuevos estados del ser. Por lo tanto, es evidente la necesidad de proceder con lentitud en estas cosas, de modo que la captación mental y la capacidad de razonar lógicamente y sensatamente puedan ir a la par del desarrollo de la intuición y de la percepción espiritual. Muchas escuelas tratan de forzar y desarrollar prematuramente las facultades superiores, y conducen al aspirante (si puedo expresarlo en lenguaje místico) directamente del reino de los sentimientos y del deseo al de la intuición, pero dejando las facultades intelectuales y el mecanismo mental sin desarrollo y en estado latente. Cuando así ocurre –hablando nuevamente en forma mística— se produce un vacío o brecha, en una parte del equipo que el alma debe forzosamente utilizar en los tres mundos de su esfuerzo. La mente interpretadora, organizadora y comprensiva, no puede desempeñar su parte. Cuando falta comprensión y capacidad mental, hay peligro de incompreensión, de credulidad y de interpretación errónea de los fenómenos correspondientes a otros estados del ser. Faltará el sentido de los valores, se sobrestimarán las cosas no esenciales y no será captado el valor de las realidades espirituales.

En estos casos la energía puede fluir hacia los centros de fuerza, pero como no hay una inteligencia que la dirija quedará sin control, por eso tenemos esos tristes casos de que está sembrado el camino del esfuerzo esotérico, que han desacreditado el trabajo de la Logia – casos de personalidades sobrestimadas, devotos supersticiosos, crédulos seguidores de los dirigentes, desequilibrados idealistas, fanáticos y esas mentes retorcidas que se arrojan poderes que no les pertenecen. Los hombres y mujeres son arrastrados por el astralismo y vagan en el valle de la ilusión, considerándose distintos de los demás, situándose en un pedestal y por encima de la humanidad común. Así caen conscientemente en el pecado de la separatividad. Agréguese a lo anterior los casos de perversión sexual, producidos por el superestímulo del centro sacro, los casos de neurosis, supersensibilidad, emocionalismo, ocasionados por la vitalización prematura del centro plexo solar y, por último, los casos de insania, producidos por el excesivo estímulo de las células cerebrales, debido a la práctica ignorante de la meditación; según lo expuesto se hace cada vez más clara la razón por la cual se considera necesario actuar con lentitud y desarrollar los procesos mentales a la par de la naturaleza espiritual.

El estudiante común empieza sabiendo que posee centros y anhela la pureza de carácter. Quienes saben le aseguran que a medida que se esfuerce, medita, estudia y sirve, se producirán en él ciertos cambios internos y surgirá, desde las profundidades de su ser, un despertar dinámico; se le dice que después le seguirá una exhalación, vibración y vitalización, que harán destacar su vida subjetiva espiritual. Esta vida subjetiva se expresa como energía espiritual mediante el cuerpo de energía o cuerpo vital; la energía así expresada cambiará el enfoque e interés de su vida y producirá un efecto dinámico y magnético que atraerá y elevará a la humanidad. Esta energía es de naturaleza séptuple y utiliza, como agentes, siete puntos focales en el cuerpo etérico.

No es posible para el aspirante, en las primeras etapas del sendero del discipulado, trabajar con los siete tipos de energía en forma inteligente y utilizarlos. Para los propósitos de entrenamiento se acentúan sólo tres de ellos, que son:

1. *La energía de la voluntad, fuerza o poder*, a través del centro coronario, energía del hombre espiritual, proveniente directamente de la mónada, por conducto del alma. Sin embargo, hasta la tercera iniciación el discípulo necesita comprender únicamente que el aspecto voluntad del alma debería controlar la personalidad vía el cuerpo mental, hasta el centro coronario. Cuando esto sucede, el loto de mil pétalos comienza a funcionar. La línea de esta corriente de fuerza es:

### **Mónada**

Atma. Voluntad espiritual.

El círculo interno de pétalos en el loto egoico. Los pétalos de la voluntad.

El cuerpo mental.

El centro coronario en el cuerpo etérico.

El sistema nervioso y el cerebro.

2. *La energía de amor sabiduría*, a través del centro cardíaco. Cuando este centro se despierta, conduce a esa expansión de conciencia que inicia al hombre en su vida grupal. Pierde la sensación de separatividad y, finalmente, emerge a la plena luz de la comprensión –comprensión de la unidad con su propio Dios inmanente, con toda la humanidad, con las almas de todas las formas de la naturaleza y así también con la superalma. Esta corriente de fuerza proviene también de la mónada, por intermedio del alma, y su línea es:

### *Mónada*

Budi. Amor espiritual. Intuición.

El segundo círculo de pétalos en el loto egoico, los pétalos del amor.

El cuerpo astral.

El centro cardíaco.

La corriente sanguínea.

En el hombre poco evolucionado, esta corriente de fuerza pasa a través del centro cardíaco directamente al plexo solar, y utiliza sus dos aspectos de vida vital y cualidad del alma; uno energizando la corriente sanguínea y el otro despertando el centro plexo solar. Entonces se convierte en el factor dominante en la vida energética del hombre y en la fuerza por la cual se expresa su naturaleza de deseo, hasta el momento en que el aspirante

logra la necesaria transmutación y reorientación de su naturaleza emocional y de deseo. Luego el corazón despierta y entra en actividad, y la vida del centro plexo solar se subordina a la del corazón. Esto se logra desarrollando interés por las cosas grupales, cultivando la inclusividad, y perdiendo constante interés por la personalidad y las cosas separativas y egoístas.

3. *La energía de la inteligencia activa, o energía que anima al aspecto forma, creando formas de acuerdo a los propósitos subjetivos de la inteligencia que la preside -- Dios u hombre, divino o humano. Esto también procede del tercer aspecto de la ménacla, siendo la línea de contacto:*

#### *Mónada*

Manas. Inteligencia espiritual. Mente superior.

La tercera hilera o externa de pétalos del loto egoico, los pétalos del conocimiento.

El cuerpo etérico en su totalidad, penetrando en el cuerpo físico denso.

El centro laríngeo.

Las células del cuerpo.

En el hombre poco evolucionado, como en el caso del segundo aspecto y su desarrollo, la energía pasa simplemente por el centro laríngeo y va directamente al centro sacro, poniendo así en actividad los procesos generadores y las facultades creadoras, utilizados en la tarea reproductora y en la vida sexual de la raza.

Éste es un delineamiento amplio y general de las tres corrientes principales de fuerza o energía divina, y su dirección.

No consideraremos aquí la relación existente entre el centro coronario y la base de la columna vertebral, donde yace el fuego latente, ni tampoco trataremos la función del centro plexo solar como centro de distribución de las energías inferiores. Ansío que los estudiantes comprendan simplemente la idea general y la estructura de la enseñanza.

Todo ser humano encuentra con el tiempo su camino de regreso al Sendero de Retorno, hacia uno de los tres rayos mayores. Todos tienen que expresar finalmente la facultad creadora inteligente, estar animados por el amor divino y poner en función activa la Voluntad, a medida que expresa el propósito y plan divinos.

El primer centro que el aspirante trata conscientemente de energetizar es el cardíaco, y en él se concentra durante las primeras etapas del noviciado. Debe aprender a ser consciente del grupo, sensible a los ideales del mismo e incluyente en sus planes y conceptos; tiene que aprender a amar en forma pura y general; no debe ser impelido por la atracción de la personalidad ni por el móvil de la recompensa. Hasta no producirse este despertar en el corazón, no se le puede confiar el manejo de los poderes creadores del centro laríngeo, porque estarían subordinados al autoengrandecimiento y a ambiciones de distintos tipos.

Se ha de observar que ninguno de estos desenvolvimientos pueden encararse desde el punto de vista de la plena pasividad estática, ni desde el ángulo de una empresa completamente nueva. Estamos en proceso de evolución. Ciertos aspectos de nuestros centros de fuerza ya están despiertos y actúan en relación con el aspecto forma, pero aún no expresan las cualidades del alma. Tenemos detrás nuestro un pasado largo y fructífero. Nin-

guno de nosotros es absolutamente egoísta o separatista. La sociedad humana es ahora cohesiva e interdependiente. Toda la humanidad ya ha hecho mucho para poner en actividad parcial el centro cardíaco, y despertar algunos de los aspectos más importantes del centro laríngeo.

En la actualidad, el problema de muchos aspirantes radica en el plexo solar, porque se ha abierto de par en par, funciona en forma activa y está casi totalmente despierto. El trabajo de transmutación continúa sin embargo simultáneamente y trae, como es de imaginar, grandes dificultades y condiciones caóticas. El centro cardíaco también empieza a vibrar, pero todavía no ha despertado; el centro laríngeo, con frecuencia, se despierta prematuramente por la transferencia de energía desde el centro sacro. Ello se debe a varias causas veces a un propósito e intención espirituales, pero muy a menudo a la abstención de la vida sexual normal, debido a factores económicos o a la falta de vitalidad física que predispone al celibato. Esta falta de fuerza vital se debe, a su vez, a muchos factores, pero principalmente a una larga herencia, que produce degeneración del cuerpo físico, o al celibato obligado en vidas anteriores; esto con harta frecuencia es el resultado de una vida monástica y mística. Cuando este despertar creador encuentra expresión en cualquiera de las artes —literatura, pintura, música— o en la organización grupal y trabajo administrativo, no produce ningún daño, porque la energía encuentra una salida creadora normal. Estos puntos deben ser recordados por el aspirante, pues enfrenta un problema muy complejo; entra ciegamente en una situación, resultado de un largo proceso evolutivo, sobre la cual no tiene la clave. Esto sucede especialmente en las primeras etapas y antes de la primera iniciación, porque ignora la historia del pasado y no tiene previsión alguna respecto al futuro. Debe utilizar su equipo y oportunidad y hacer lo que puede, guiado por las antiguas reglas de Raja Yoga y por la luz de su propia alma.

A medida que van despertando el centro cardíaco y el laríngeo, inicia el trabajo creador, se establece una relación definida y una interacción de energía entre ambos. Esta actividad a su vez produce respuesta de ese aspecto del loto de mil pétalos (loto sintético) a través del cual pasa normalmente la energía que anima los centros cardíaco y laríngeo. Tal interacción y actividad responsiva produce dos resultados, que deben ser cuidadosamente observados:

Primero, aparece la luz en la cabeza. Un chispazo, si puedo expresarlo así, se establece entre la influyente energía superior positiva, cuando se centraliza en forma de loto de mil pétalos y la creciente vibración de los lotos o centros, cardíaco y laríngeo. Estos dos centros a su vez responden a las energías que ascienden desde los centros inferiores situados abajo del diafragma.

Segundo, el centro ajna también empieza a hacer sentir su presencia, y este significativo loto de dos pétalos comienza a vibrar. Simboliza el trabajo de unificación del alma y el cuerpo, lo subjetivo y lo objetivo. En algunos libros ocultistas se lo llama el loto de los noventa y seis pétalos, pero es sólo una diferenciación de las energías enfocadas en los dos pétalos. Se observará que el total de los pétalos de fuerza en los centros (excluyendo los dos de la cabeza) suman cuarenta y ocho. Estas energías en sus dos aspectos de energía física vital y cualidad del alma, constituyen los noventa y seis aspectos o vibraciones, de los dos pétalos del ajna o centro entre las cejas. Debe recordarse también que la palabra "pétalo" sólo simboliza una expresión de fuerza y su efecto aparente en la materia.

Los cinco centros con sus cuarenta y ocho pétalos se sintetizan en el loto de dos pétalos; tenemos así cuarenta y ocho más dos, igual a cincuenta, el número de la

personalidad perfecta, porque cinco es el número del hombre y diez es el de la perfección. Si a la suma total de los cuarenta y ocho pétalos de los cinco centros se agrega simbólicamente los noventa y seis pétalos del centro entre las cejas, tendremos el número ciento cuarenta y cuatro. Este número significa el trabajo completo de las doce Jerarquías creadoras, doce veces doce, y la unión del alma subjetiva con el cuerpo objetivo, en perfecta unión y unificación. Ésta es la culminación. A esta cifra ciento cuarenta y cuatro agréguese la del número mil (la cantidad de pétalos en el loto del centro coronario) y tendremos el número de los que han sido salvados en el Libro de las Revelaciones, los ciento cuarenta y cuatro mil que pueden permanecer ante Dios, porque los tres últimos guarismos indican la personalidad. Cuando el hombre haya concluido en sí mismo la gran tarea, y perciba el número ciento cuarenta y cuatro mil como simbolizando su etapa de realización, entonces puede permanecer ante Dios —ahora no sólo permanece ante el Angel de la Presencia, sino ante la Presencia Misma.

### **EL DESPERTAR DE LOS CENTROS**

Surgen aquí los siguientes interrogantes: ¿cómo puede producirse tal coordinación y despertar? y ¿qué pasos tendrán que darse para provocar esta vitalización y la oportuna actividad sintética de los tres centros? Ante estas preguntas, el verdadero instructor se halla frente a una dificultad. No es fácil aclarar las actividades esotéricas y otras paralelas, resultado de la formación del carácter. A menudo el aspirante ansía que se le diga algo nuevo, y cuando se le explica una antigua verdad —tan vieja y familiar que no produce reacción— le parece que el instructor ha fracasado y se deja llevar por un sentido de futilidad y depresión. Sin embargo, esto debe ser enfrentado y las preguntas contestadas. Por lo tanto, expresaré los requisitos necesarios de la manera más sencilla posible, enumerándolos en su orden correlativo y de acuerdo a su importancia, desde el punto de vista del aspirante común. Primeramente los clasificaremos y luego trataremos brevemente cada uno:

1. La formación del carácter, primero y esencial requisito.
2. El móvil correcto.
3. El servicio.
4. La meditación.
5. El estudio técnico de la ciencia de los centros.
6. Los ejercicios de respiración.
7. El aprendizaje de la técnica de la voluntad.
8. El desarrollo del poder para emplear el tiempo.
9. El despertar del fuego kandalini.

Este último y noveno punto no será estudiado en esta etapa de nuestro entrenamiento. La razón es evidente. La mayoría de los aspirantes está en la etapa tercera y cuarta, y recién comienza a trabajar en la quinta y sexta. Trataremos brevemente cada uno de esos pasos necesarios, y recalco la necesidad de comprender, en cierta medida, la responsabilidad que implica el conocimiento. ¿Captan el hecho de que si practican toda la información dada en el entrenamiento y la convirtieran en una realidad experimentada, y si vivieran diaria y constantemente estas enseñanzas, ya estarían ante el Portal de la Iniciación? ¿Se dan cuenta que la verdad debe ser forjada en la estructura del diario vivir, antes de poder impartirse sin peligro una nueva verdad?

1. *La formación del carácter.* Estos nueve puntos deben ser estudiados desde su aspecto fuerza, y no desde su importancia ética o espiritual. El iniciado penetra en el "mundo de la fuerza" y ello es posible por el entrenamiento que recibe como aspirante. Cada uno entra en la vida con cierto equipo —producto de pasadas vidas de esfuerzo y experiencia— que tiene ciertas deficiencias y muy pocas veces está equilibrado. Un hombre es muy mental, otro demasiado psíquico. Un tercero es principalmente físico y aún otro demasiado místico. Uno es sensitivo, irritable e impresionable, otro lo contrario. Una persona está centrada en su naturaleza animal o es estrictamente material en su punto de vista de la vida, mientras que otra es visionaria y no comete pecados carnales. Las diversidades son innumerables, pero en cada vida hay una tendencia predominante hacia la que se dirigen todas las energías de su naturaleza. Quizás es impulsada fuertemente por sus fuerzas físicas y vive en consecuencia una vida animal, o es movida por la energía astral y vive una vida fuertemente emotiva y psíquica. Quizás —como la mayoría— está afectada por tres tipos de energía, física, emocional y ocasionalmente por la afluencia de energía del alma. El punto a recordar es: que los cuerpos en los cuales actuamos como almas, constituyen principalmente cuerpos de energía. Están compuestos por unidades de energía, átomos en un constante estado de flujo y movimiento, y encuentran su lugar en un ambiente similar. El alma actúa como núcleo positivo en estos cuerpos de energía y, en la mayoría de los casos, está relativamente estática. Ejerce aún poca presión sobre sus vehículos, pero se identifica con ellos, negando así momentáneamente su propia vida intrínseca.

No obstante, llega el día en que el alma despierta a la necesidad de dominar la situación y afirmar su propia autoridad. Entonces el hombre (esporádicamente al principio) hace un inventario de la situación. Primeramente debe descubrir qué tipo de energía predomina, y cuál es la fuerza motivadora de su experiencia diaria. Habiéndolo descubierto empieza a reorganizar, reorientar y reconstruir sus cuerpos. Toda esta enseñanza puede resumirse en dos palabras: Vicio y Virtud.

El vicio es la energía de las envolturas, individual o sintetizada en la personalidad, porque controla las actividades de la vida y subordina el alma a las envolturas, a los impulsos y a las tendencias del yo inferior.

La virtud es la introducción de nuevas energías y de un nuevo ritmo vibratorio, a fin de convertir al alma en el factor controlante positivo y las fuerzas del alma reemplazar a las de los cuerpos. Éste es el proceso que concierne a la formación del carácter. Permítanme dar un ejemplo: Cuando un hombre es víctima de un estado nervioso e irritable, le decimos que necesita calmarse, tranquilizarse y cultivar el desapego, para obtener control sobre sí mismo. Le enseñamos que en vez de mal humor debe tener calma y cultivar la amabilidad. Esto parece una trivialidad y nada interesante. Sin embargo, significa que en vez de la naturaleza emocional autocentrada e inquieta y la actividad del centro plexo solar (que lleva en sí las poderosas fuerzas del plano astral), debiera imponerse el ritmo firme, desapegado y armonizador del alma, el yo superior. Este trabajo de imponer la vibración superior sobre la inferior, constituye la formación del carácter, el primer requisito previo en el sendero de probación. Al leer esto el estudiante serio puede empezar a sumar sus haberes de energía, clasificar las fuerzas que controlan su vida y llegar así a una comprensión racional y verdadera de las fuerzas que requieren ser subordinadas y reforzadas. A la luz del verdadero conocimiento, que siga entonces adelante en el sendero de su destino.

2. *El móvil correcto.* Se dice que el Maestro de Sabiduría es la "rara eflorescencia de una generación de investigadores". La pregunta que se formula aquí el buscador y que sólo

él tiene derecho de responder es: ¿Cuál es el móvil que rige mi aspiración y esfuerzo? ¿Por qué trato de construir sobre una base verdadera? ¿Por qué invoco mi alma con tanta diligencia?

El desarrollo del móvil correcto es un esfuerzo progresivo; continuamente cambiamos el enfoque de nuestro incentivo a medida que nos descubrimos a nosotros mismos, entonces la Luz brilla más firmemente en nuestro camino y constantemente surge un móvil nuevo y superior. Permítanme dar otro ejemplo: Un aspirante en las primeras etapas es, por lo general, un devoto. Para estar a la altura de las normas establecidas por un amigo o por un instructor amado, lucha, se esfuerza y gana posición. Más tarde este objeto de su devoción y ardiente esfuerzo, es reemplazado por la devoción hacia uno de los Grandes Seres, los Hermanos Mayores de la raza. Vuelca todos sus poderes y las fuerzas de su naturaleza en Su servicio. Este incentivo, a su vez, es segura y firmemente sustituido por un amor vital hacia la humanidad, y el amor hacia un individuo (por más perfecto que sea) se pierde en el amor hacia todos los hombres. A medida que el alma controla cada vez más su instrumento y su naturaleza se manifiesta incesantemente, esto también es reemplazado por amor al ideal, al Plan y a los propósitos que subyacen en el universo mismo. El hombre llega a conocerse a sí mismo como un canal por el cual pueden trabajar los agentes espirituales, y se da cuenta que es parte integrante de la Vida Una. Entonces ve a la humanidad como algo relativo y fragmentario, y se sumerge en la gran Voluntad.

3. *El servicio.* Un estudio del correcto móvil conduce naturalmente al correcto servicio, y a menudo va a la par de la conciencia motivadora en su forma objetiva. Del servicio hacia un individuo, la familia, la nación, como expresión de amor, surge el servicio a un miembro de la Jerarquía, al grupo de un Maestro y a la humanidad. Oportunamente se desarrolla la conciencia del Plan y se presta servicio al mismo, y la consagración al propósito subyacente en la gran Existencia, la cual ha traído todo a la existencia para cumplir algún objetivo específico.

4. *La meditación.* Sobre este tema no nos explayaremos porque ha constituido la base de muchas de las enseñanzas de mis otros libros y la mayoría de ustedes practica constantemente la meditación, que he enumerado cuarta en la lista, por implicar peligro y no ser útil para el hombre que se inicia en ella sin la base de un buen carácter y de una vida pura. Entonces la meditación se convierte únicamente en un medio para atraer energías que sólo sirven de estímulo a los aspectos indeseables de su vida, así como la fertilización de un jardín lleno de malezas aumenta grandemente su reproducción, matando a las flores débiles y pequeñas. La meditación es peligrosa donde existen móviles erróneos, tales como el deseo de progreso personal y poderes espirituales, porque bajo estas condiciones sólo produce fortalecimiento de las sombras en el valle de la ilusión, y desarrolla en toda su plenitud la serpiente del orgullo que acecha en el valle del deseo egoísta. La meditación es peligrosa cuando no existe el deseo de servir. El servicio es otra palabra con que se designa la utilización de la fuerza del alma en bien del grupo. Donde falta este impulso la energía puede fluir en los cuerpos, pero -al no utilizarse ni hallar salida-- tiende a sobrestimular los centros y producir condiciones desastrosas al neófito. Asimilación y eliminación son leyes de la vida del alma al igual que de la vida física, y cuando no se tiene en cuenta esta sencilla ley, se sufrirán serias consecuencias, tan inevitables como las del cuerpo físico.

5. *Estudio de los centros.* Recién comenzamos este estudio, aunque está aún en su infancia en Occidente y es muy poco aplicado en Oriente. Nuestra forma de encararlo será algo nueva, porque aunque nos acostumbremos a los nombres, ubicación y relación de los

centros, *no meditaremos sobre ellos*. Oportunamente llegaremos a una apreciación de su vibración, de su tono y colores y de sus significaciones astrológicas. No trabajaremos con los centros de la columna vertebral ni tendremos como objetivo su utilización consciente como lo hace el clarividente o el clariaudiente. Todo el trabajo realizado por los estudiantes debe hacerse completamente en la cabeza y desde ella. Allí se encuentra el asiento de la voluntad, aspecto espíritu, actuando a través del alma. Tenemos también la expresión sintética de la personalidad; la comprensión de la relación de los dos centros de la cabeza y su mutua interacción, traerá gradualmente el dominio de la personalidad por el alma. Esto conducirá a la consiguiente y subsiguiente actividad dirigida de los otros cinco centros. El trabajo de estos cinco centros será eventualmente tan automático como en la actualidad es el funcionamiento del corazón y de los pulmones en el cuerpo físico.

La Inteligencia, el Yo que preside, "situada en el trono entre las cejas" y guiada por la Luz en la cabeza, despertará lo que concierne al alma, y estará tan alerta como lo está la conciencia del yo en el hombre común autocentrado. Por medio del ritmo de su vida divina y su consciente colaboración con el Plan, actuando mediante el uso de la Voluntad, el discípulo, en encarnación, deberá actuar como agente de su alma en los tres mundos.

6. *Los ejercicios de respiración*. Poco a poco y a medida que se progresa se impartirá la instrucción necesaria. Permítanme señalar, sin embargo, que no se pueden practicar sin peligro los ejercicios de respiración, cuando no se impone un ritmo en la vida cotidiana. Ambas actividades deben ir juntas.

Los efectos de los ejercicios de respiración son diversos:

- a. El efecto oxigenador. La corriente sanguínea se purifica y la presión se alivia. Existe un simbolismo que subyace en esto: así como la sangre se oxigena, también la vida del hombre en los tres mundos es compenetrada por la energía espiritual.
- b. La imposición de un ritmo peculiar, producido por la particular duración o intervalos de la respiración, inhalación, retención y exhalación, que varían de acuerdo al ritmo.
- c. El efecto sutil producido por el prana (elemento subjetivo que subyace en el aire inhalado y exhalado) que afecta poderosamente al cuerpo pránico, el vital o etérico. Los estudiantes deben recordar que los efectos sutiles son más potentes que los físicos. Producen resultados en dos direcciones, en el cuerpo físico y en el etérico. Todo el cuerpo vital asume un ritmo particular de acuerdo a los ejercicios de respiración. Si esto se mantiene durante un largo tiempo tendrá un efecto destructor o cohesivo sobre el cuerpo físico, desvitalizando o vitalizando al cuerpo etérico según corresponda.
- d. El efecto sobre los centros, que es muy eficaz, y sigue la tendencia del pensamiento del aspirante. Por ejemplo, si se piensa en el plexo solar, ese centro inevitablemente será vitalizado. y su naturaleza emocional fortalecida. De allí la necesidad de los estudiantes de mantener la meditación *firmemente en la cabeza* para despertar el centro coronario.

Nadie debe dudar del efecto de los ejercicios de respiración sobre el cuerpo vital. Con la misma seguridad que el comer y el beber construyen o destruyen el cuerpo físico y

ayudan o entorpecen su correcto funcionamiento, así los ejercicios de respiración producen efectos potentes si son correctamente practicados durante un período de tiempo más o menos prolongado.

¿Qué podría decir sobre los tres últimos requisitos? Muy poco, porque el tiempo no está aún maduro para comprenderlos correctamente. El aspirante debe proseguir paso a paso y su teoría no debe adelantarse a su experiencia. Quizás pueda dar una clave para cada uno de ellos, formulando una regla sencilla para el diario vivir, que será captada por aquellos a quienes está destinada y no perjudicará a los que aún no han evolucionado. La práctica de esta regla traerá lenta y subjetivamente las condiciones necesarias para la manifestación de tal requisito.

Aprendan a aplicar la voluntad mediante el desarrollo del firme propósito y la organización de la vida diaria, para que ese propósito pueda ser cumplido.

Aprendan a ser algo más sobre el factor tiempo, además de organizarlo y utilizarlo. Aprendan a hacer varias cosas simultáneamente y a utilizar los tres cuerpos en forma sincronizada. Permítanme dar un ejemplo: Al practicar el ejercicio diario de respiración, cuenten con exactitud y escuchen con atención el sonido que "suena en el silencio" del intervalo. Al mismo tiempo piensen de sí mismos como si fueran el alma, la que impone el ritmo y la voz que habla. Esto es algo que cada uno puede adquirir por la práctica.

Descubran la serpiente de la ilusión con la ayuda de la serpiente de la sabiduría, y entonces la serpiente dormida ascenderá hacia el lugar de reunión.

## **REGLA SEIS**

*Cuando el ojo se abre, los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.*

### ***EL TRABAJO DEL OJO***

Consideraremos ahora una de las más simples Reglas de la Magia, aunque al mismo tiempo la más práctica y de la cual depende todo el éxito del trabajo mágico.

Quisiera indicar al aspirante investigador que la clave de la situación descrita en esta regla reside en la palabra *contemplación*, incluida en la regla anterior. Por lo tanto, estudiemos cuidadosamente esta palabra y busquemos su exacta definición.

La contemplación implica visión constante, dirigida concentradamente hacia un objetivo específico. Puede decirse que el alma o ángel solar, mira en tres direcciones:

1. Hacia la Luz Suprema, esa Vida central o energía, que tiene ocultos en Sí el propósito y el plan hacia los cuales tiende todo Ser. No sé cómo expresar esto con mayor claridad. Qué podrá ser esa fuerza directriz y cuál es el secreto del Ser Mismo, sólo es revelado durante las iniciaciones más avanzadas, y captado cuando el cuerpo causal, el karana sarira, se desintegra y desaparece la última limitación. No consideraremos esta dirección hacia la cual mira el ángel solar.

2. Hacia el reino donde el ángel solar impera supremo sobre el mundo de las

almas o impulsos egoicos, el trabajo jerárquico y el pensamiento puro. Éste es el Reino de Dios, el mundo del Ser celestial. Es el estado en que los discípulos llegan a ser cada vez más conscientes, en el que trabajan los iniciados y desde el cual los Maestros, en Sus distintos rangos, dirigen el proceso evolutivo del planeta. Estas dos direcciones en que mira el alma constituyen el mundo de su experiencia espiritual y el objeto de su aspiración. Recordemos que el hombre espiritual, el ángel solar, también tiene su meta de esfuerzo, y que ésta se convierte en el impulso predominante cuando es subyugado el vehículo en los tres mundos. Del mismo modo en que el ser humano inteligente sólo puede empezar a actuar conscientemente como alma y a ponerse en contacto con el reino del alma, también el alma completamente activa y dominante, donde el principio búdico controla potencialmente, puede empezar a hacer contacto con ese estado del Ser puro, en el que la mónada o espíritu, descansa eternamente.

El desarrollo del intelecto en el hombre marca su aptitud para el trabajo de hollar el sendero, a fin de retornar a la plena conciencia egoica. El desarrollo del aspecto búdico o amor-sabiduría en el ángel solar, demuestra su capacidad para continuar su progreso en el estado de conciencia del Ser puro.

3. La tercera dirección en que mira el alma y ejercita la facultad de visión contemplativa, es hacia su reflejo en los tres mundos. La prolongada lucha entre el hombre superior y el inferior ha tenido por objetivo hacer que lo inferior responda y sea sensiblemente consciente a las fuerzas que emanan del alma a medida que ella "contempla" su triple instrumento.

Existe una interesante relación entre estas tres "direcciones de la contemplación" y el despertar de los tres centros mayores. Como este tema es muy abstracto sólo se puede dar un indicio. Son tantos los factores que rigen este despertar, que cada aspirante debe determinar por sí mismo el orden y método de su despertar.

El centro entre las cejas, comúnmente llamado el tercer ojo, tiene una función poco común y peculiar. Como he señalado en otra parte, los estudiantes no deben confundir la glándula pineal con el tercer ojo, y aunque están relacionados, no son lo mismo. En *La Doctrina Secreta* aparentemente se los considera como una y la misma cosa, y el lector casual puede fácilmente confundirlos, pero de ninguna manera son idénticos. H.P.B. sabía esto, pero se permitió la evidente confusión hasta que se conociera algo más sobre la naturaleza etérica de las formas. El tercer ojo se manifiesta como resultado de la interacción vibratoria entre las fuerzas del alma que trabajan por medio de la glándula pineal, y las fuerzas de la personalidad que actúan por medio del cuerpo pituitario. Estas fuerzas negativas y positivas interaccionan, y cuando son suficientemente potentes producen la luz en la cabeza. Así como el ojo físico vino a la existencia en respuesta a la luz del sol, también el ojo espiritual vino, análogamente, en respuesta a la luz del sol espiritual. A medida que el aspirante se desarrolla se hace consciente de la luz. No sólo me refiero a la luz dentro del aspirante mismo, sino a la luz en todas las formas, velada por todas las envolturas y expresiones de la vida divina. A medida que se acrecienta su percepción de esta luz, así se desarrolla el mecanismo de la visión y viene a la existencia, en el cuerpo etérico, el mecanismo mediante el cual él ve las cosas a la luz espiritual.

Éste es el ojo de Shiva, porque sólo se utiliza plenamente en el trabajo mágico cuando el aspecto monádico, el de la voluntad, controla.

Por medio del tercer ojo, el alma lleva a cabo tres actividades, y son:

1. *El ojo de la visión.* A través de él el hombre espiritual ve más allá de las formas de todos los aspectos de la expresión divina. Se hace consciente de la luz del mundo y toma contacto con el alma dentro de todas las formas. Así como el ojo físico registra las formas, también el ojo espiritual registra la iluminación dentro de esas formas, "iluminación" que indica un estado específico del ser. Abre el mundo de la radiación.

2. *El factor controlador en el trabajo mágico.* Todo el trabajo de magia blanca se lleva a cabo con un propósito definitivamente constructivo, que se hace posible mediante la voluntad inteligente. En otras palabras, el alma conoce el plan, y cuando el alineamiento y la actitud son correctos, el aspecto voluntad del hombre divino puede actuar y producir resultados en los tres mundos. El órgano empleado es el tercer ojo. Su analogía puede comprobarse en el poder observado frecuentemente en el ojo humano, cuando domina a otros seres humanos y animales con una mirada, y con la mirada fija puede actuar magnéticamente. La fuerza fluye a través del enfocado ojo humano y también a través del tercer ojo enfocado.

3. *Su aspecto destructor* y la energía que fluye a través del tercer ojo puede tener un efecto desintegrador y destructivo. Mediante su enfocada atención, dirigida por la voluntad inteligente, puede expulsar la materia física. Es el agente del alma en el trabajo purificador.

Debería observarse aquí que cada uno de los cuerpos sutiles de los tres mundos, posee un punto correspondiente de enfoque, y el centro entre las cejas es sólo la contraparte física (puesto que la materia etérica es física) de las correspondencias internas. A través de este punto de enfoque el alma mira o contempla el plano mental, incluso el mecanismo mental. En el plano emocional, el alma es similarmente llevada a un estado de percepción o visión, de su envoltura emocional y del mundo de los fenómenos astrales, y tenemos aquí el paralelo físico para el cuerpo etérico.

Esto se refiere al tercer trabajo del alma, el destructivo, a fin de eliminar las antiguas formas, expeler los cuerpos de materia de naturaleza indeseable y destruir las barreras y limitaciones para la verdadera actividad del alma.

Estas tres actividades del alma, mediante el tercer ojo, son analogías de los tres aspectos, siendo de interés para los estudiantes investigarlas.

Ver la luz dentro de todas las formas, mediante el tercer ojo (traído a la existencia por la adquisición de la luz en la cabeza, la luz espiritual), es sólo la analogía del ojo físico, que revela las formas a la luz del sol físico. Esto corresponde a la personalidad.

El aspecto controlador, mediante la energía magnética y la fuerza atractiva del ojo espiritual, constituye el factor dominante en el trabajo de magia, analogía del alma. En forma misteriosa, el alma es el ojo de la mónada, que le permite a la mónada, el Ser puro, actuar, hacer contacto, conocer y ver.

El aspecto destructivo es la analogía de la mónada o aspecto voluntad; en último análisis, la mónada provoca la abstracción final, destruye todas las formas, se retira de la manifestación y termina el ciclo de trabajo creador.

Llevando estos conceptos a una expresión práctica respecto a esta regla, se observará que en ella se tratan estas tres actividades. El tercer ojo se abre como resultado del desarrollo consciente, del debido alineamiento y de la afluencia de vida del alma. Entonces se hace sentir su fuerza magnética controladora, dominando las vidas de los cuerpos inferiores, expulsando los cuatro elementales inferiores (tierra, agua, fuego, aire), obligando a los señores lunares a abdicar. La personalidad, que hasta ahora ha sido el amo, ya no puede ejercer control, y el alma domina plenamente en los tres mundos.

El elemental tierra, la suma total de las numerosas vidas que forman el cuerpo físico, está bajo control y siente sobre él el ojo del Maestro -el Maestro en la cabeza. Los elementos groseros que constituyen ese cuerpo, son "expulsados" y reemplazados por átomos o vidas mejores y más adecuadas.

El elemental astral o cuerpo de agua, pasa por una actividad similar, más un efecto estabilizador que pone término a la inquietud y tempestuosa fluidez que hasta entonces lo había caracterizado. Por el poder controlador magnético del ojo espiritual, el alma reconstruye el cuerpo astral y lo mantiene firme y coherente mediante su enfocada atención.

Por otra parte, un proceso similar se produce en el cuerpo mental. Las antiguas formas desaparecen ante la clara luz con que trabaja el hombre espiritual, como lo expresa *El Antiguo Comentario*:

"El alma dirige una mirada sobre las formas de la mente. Un rayo de luz surge y la oscuridad desaparece; las deformaciones y las formas malignas se disipan y los pequeños fuegos se apagan; las luces menores ya no se ven."

"El ojo, a través de la luz, despierta a la vida los necesarios estados del Ser. Esto proporcionará conocimiento al discípulo. Para el ignorante no tiene sentido, porque carece de un sentido."

El elemental aire, simbólicamente comprendido, es ese sustrato de energía que actúa a través de las formas del cuerpo etérico; éste es manejado por el aliento y por la ciencia de pranayama. Esta forma elemental está constituida por la intrincada estructura etérica, los nadis y los centros, y todos los estudiantes avanzados saben bien cómo se controlan mediante la enfocada atención del alma en contemplación, actuando a través del centro coronario, enfocado en la región del tercer ojo e impulsado a una actividad correcta y específica por un acto de la voluntad. En la frase anterior he concentrado la fórmula para todo el trabajo mágico que debe realizarse en el plano físico. Mediante el cuerpo etérico y la fuerza dirigida, a través de uno de los centros, el alma desempeña el trabajo mágico.

Mediante el intenso enfoque del propósito en la cabeza y la atención dirigida a través del tercer ojo hacia el centro a utilizarse, la fuerza encuentra su correcta salida. Esa fuerza se hace potente por la inteligente y energizadora voluntad dirigida. Estudien estos puntos porque hallarán la clave del trabajo mágico en la reconstrucción de sus propias vidas, del trabajo mágico de la reconstrucción humana, que ciertos adeptos están llevando a cabo, y para el trabajo mágico de la evolución del plan divino, que es el poder motivador de la Jerarquía oculta.

## REGLA SIETE

*Las fuerzas duales son vistas en el plano donde debe descubrirse el poder vital; los dos senderos enfrentan al Ángel solar; los polos vibran. Aquel que medita debe hacer una elección.*

### **EL CAMPO DE BATALLA EN EL PLANO ASTRAL**

Comenzaremos el estudio y consideración de la séptima Regla de la Magia. Hemos terminado el estudio de las seis anteriores que tratan específicamente del trabajo en el plano mental, y tienen valor práctico únicamente para quienes empiezan a utilizar el poder de la mente en el trabajo mágico de creación.

Es interesante observar a este respecto que, mientras la humanidad va adquiriendo su herencia mental, surge simultáneamente una creciente tendencia hacia el trabajo mágico. En todas partes crecen escuelas de realización cuya expresada intención consiste en crear esas condiciones naturales por las cuales el hombre puede obtener lo que considera admirable y aconsejable. Los libros sobre el tema de la mente creadora abarrotan las librerías. Las polémicas sobre la fuerza que subyace detrás de las artes creadoras se consideran de vital interés. Los psicólogos se ocupan ampliamente de este asunto, aunque en la actualidad el ideal es visto casi totalmente en términos del plano físico; sin embargo, todo indica una actividad vibratoria en el alma del mundo, a medida que se expresa a través de la humanidad y surge del reino mental. Los precursores de la raza, los pensadores más destacados y los trabajadores creadores de la humanidad, sólo son sensitivos que responden más fácilmente a los impulsos mentales. Hasta ahora constituyen una minoría; gran parte de la gente responde a las fuerzas y vibraciones que emanan del plano de las emociones y del deseo. Sin embargo, va despertando un mayor número de personas, y el significado de las seis primeras Reglas de la Magia será cada vez más evidente.

Estas quince reglas se dividen en:

- Seis reglas en el plano mental.
- Cinco en el plano astral o del deseo.
- Cuatro en el plano físico.

La idea principal que debe mantenerse en la mente, es que estas reglas se limitan al empleo de la energía en los tres mundos y que esta energía es manejada conscientemente por el alma regente, o es impulsada a la actividad por la fuerza inherente a la materia de los tres mundos, independientemente del alma. En este caso el hombre es víctima de las energías de sus propias formas y del aspecto materia de toda manifestación. En el otro es el regidor inteligente que controla su propio destino, e impulsa, a las energías inferiores a adquirir formas y a iniciar actividades mediante el poder de sus impulsos mentales y la enfocada atención de su propia alma. En las seis reglas ya consideradas, surgen una o dos ideas con mayor claridad, y podrían resumirse en los términos siguientes:

Regla Uno-Recordación, trae como resultado concentración.

Regla Dos-Respuesta, trae como resultado interacción entre lo superior y lo inferior.

Regla Tres-Radiación, trae como resultado enunciación.

Regla Cuatro-Respiración, trae como resultado trabajo creador.

Regla Cinco-Reunión, trae como resultado unificación.

Regla Seis-Reorientación, trae como resultado una visión clara del Plan.

Los estudiantes deberían considerar estas relaciones y desarrollar la síntesis subyacente.

En esta regla está sintetizada la función y el problema del plano astral. Obsérvense los términos empleados en las breves frases siguientes:

1. El plano de las fuerzas duales.
2. El plano de los dos senderos.
3. El plano donde se busca el poder vital.
4. El plano de los polos vibratorios.
5. El plano donde se hace una elección.

Una de las cosas más vitales para todo aspirante es aprender a comprender el plano astral, entender su naturaleza y permanecer apartado de él, y luego trabajar en él. En esta instrucción trato de dar una enseñanza clara sobre este plano, porque cuando el hombre puede "ver" en el plano astral, alcanzar el equilibrio y mantenerse firme en medio de sus fuerzas vibratorias, en ese momento está preparado para la iniciación.

Primero, reunamos algunos de los términos que se usan para describir esta esfera del Ser divino, donde el hombre debe identificarse primeramente consigo mismo, penetrar hasta el centro, traspasar su velada ilusión y oportunamente, permanecer equilibrado, incólume, desapegado, exento de Influencias y libre.

El término "astral", tan a menudo empleado, en realidad está mal aplicado. H.P.B. estuvo fundamentalmente correcta cuando lo empleó en conexión con el plano etérico o vital del plano físico. Cuando se hace contacto con el mundo etérico, la primera impresión recibida es siempre la de una luz estelar que brilla y centellea. Sin embargo, la palabra se identificó gradualmente con kama o deseo, y fue aplicada al plano de la reacción emocional.

Es interesante observar esto, pues es un ejemplo del efecto del plano astral sobre el cerebro humano, que en su ignorancia invierte la realidad y ve las cosas en sentido invertido. Cuando el plano astral es nítidamente *visto* por primera vez por el "ojo abierto" del aspirante, es como una densa niebla, confusión, formas cambiantes, colores que se interpenetran y entremezclan, y de una apariencia tan caleidoscópica que la empresa parece desesperadamente abrumadora. No es luminoso, estelar o claro. Aparentemente es un desorden impenetrable, pues constituye el lugar de encuentro de las fuerzas. Debido a que las fuerzas están también desordenadas en el propio cuerpo del aspirante, se mezclan con el caos que lo circunda, al extremo de que al principio le es casi imposible al alma observadora disociar su propio mecanismo astral del mecanismo astral de toda la humanidad y del mecanismo astral del mundo.

Una de las primeras cosas que debe aprender el aspirante es disociar, en sentido emocional, su propia aura de lo que la circunda, y esto lleva mucho tiempo aprenderlo. Por

esta razón una de las primeras condiciones cualitativas del discipulado es la *discriminación*, pues por el uso de la mente, como analizadora y separadora, se llega a controlar el cuerpo astral.

Segundo, el plano astral es el de la ilusión, del espejismo y de la realidad distorsionada. La razón de esto estriba en que todo el mundo trabaja con materia astral, y la potencia del deseo humano y mundial produce esa constante "exteriorización de la imaginación" y construcción de formas que provocan efectos muy concretos de materia astral. Los deseos individual, nacional, racial y de toda la humanidad, más el deseo instintivo de todas las vidas subhumanas, causan el incesante cambio y movimiento de la sustancia del plano; existe una continua construcción de formas temporarias, unas de rara belleza, otras exentas de ella, y una vitalización de su creador por la energía astral. Agréguese a estas formas el escenario persistente y creciente denominado "registro akáshico", que contiene historia emocional del pasado, y también las actividades de las vidas desencarnadas que atraviesan el plano astral, ya sea al encarnar o desencarnar; añádase el potente deseo purificado e inteligente de todas las Vidas superhumanas, incluyendo las de la oculta Jerarquía planetaria, y la suma total de estas fuerzas existentes se verá que es estupenda. Todas actúan sobre, alrededor y a través de cada ser humano, y de acuerdo a la calidad de su cuerpo físico y a la condición de sus centros, así será su respuesta. A través de este panorama ilusorio, el aspirante debe abrirse camino, encontrar la clave o hilo, que lo conducirá fuera del laberinto, y aferrarse a cada pequeño fragmento de realidad a medida que se le presenta, aprendiendo a distinguir la verdad de la ilusión, lo permanente de lo transitorio y lo real de lo irreal. Como lo expresa *El Antiguo Comentario*:

"Que el discípulo se aferre a la cola de la serpiente de la sabiduría, y asiéndola con firmeza, que la siga hasta el centro más profundo del Aula de la Sabiduría. Que no se engañe y caiga en la trampa que la serpiente de la ilusión le ha preparado, que cierre sus ojos al colorido arabesco de su piel, y sus oídos a la melodía de su voz. Que perciba la joya engarzada en la frente de la serpiente, a cuya cola se aferra, y por su radiación atraviese las cenagosas aulas de maya."

Ningún espejismo ni ilusión pueden retener durante mucho tiempo al hombre que se ha dedicado a la tarea de hollar el sendero del filo de la navaja, que lo conduce, a través de la maraña y de la tupida selva, a través de las profundas aguas del infortunio y la angustia, a través del valle del sacrificio y de las montañas de la visión, al portal de la Liberación. A veces viajará en la oscuridad (y la ilusión de la oscuridad es muy real); otras en una luz tan deslumbrante y ofusadora que apenas verá el camino que tiene por delante; sabrá de la vacilación en el sendero y el caer bajo la fatiga del servicio y de la lucha; podrá desviarse momentáneamente y errar por las sendas perdidas de la ambición, del interés personal y de la atracción de lo material, pero el lapso será breve. Nada en el cielo ni en el infierno, en la tierra ni en ninguna otra parte, podrá impedir el progreso del hombre que ha despertado de la ilusión, ha vislumbrado la realidad más allá del espejismo del plano astral, y ha oído, aunque sea una sola vez, el toque de clarín de su propia alma.

El plano astral es también el Kurukshetra, tanto de la humanidad como de la unidad individual humana. Es el campo de batalla en que hallará su Waterloo todo aspirante. En determinada vida llega una crisis emocional donde se toma una acción decisiva y el discípulo prueba el control de su naturaleza emocional. Esto puede ser una prueba grande y vital; abarcará un breve período, pero exigirá todos los recursos de su sabiduría y pureza, o quizás constituya una tensión emocional, prolongada y continua, durante muchos años.

Pero en el logro del éxito y en la realización de la clara visión y correcto discernimiento (Mediante la correcta discriminación), el discípulo testimonia su capacidad para la segunda iniciación.

*Quisiera señalar que ésta es la prueba y la crisis por la que está pasando ahora la humanidad, y empezó en esas condiciones que culminaron en la guerra mundial y en la actual tensión del mundo. La primera iniciación de la humanidad, como entidad, tuvo lugar cuando fue posible la individualización, y el alma nació en el cuerpo de la humanidad. Esto fue precedido por un período de espantosa dificultad y tensión, vagamente percibido por los precursores del reino humano, cuando salieron de las filas de los hombres animales. Si esta crisis se pasa con éxito, tendrá como resultado la segunda iniciación de la humanidad -el paso a través del bautismo y la entrada en la corriente. De manera que la guerra mundial, y sus efectos resultantes, constituyen el Kurukshetra del Arjuna mundial, y el resultado está aún en la balanza. Esto no debe olvidarse. Sin embargo, no existe motivo para ser pesimista. El buen resultado es inevitable. Por lo tanto es cuestión de una lenta o rápida comprensión y liberación de la gran ilusión mundial, y se requiere que cada aspirante trabaje arduamente y preste su ayuda para este fin. Todo aquel que se libera a sí mismo, ve con claridad y se libra del espejismo de la ilusión y ayuda en el Gran Trabajo.*

También el plano astral es donde los pares de opuestos actúan e interactúan y se siente con mayor potencia la atracción de las grandes dualidades. La interacción se efectúa, en primer lugar, entre el alma y su vehículo, la materia, pero existen numerosas dualidades menores que desempeñan su parte y son más fácilmente reconocidas por el hombre común.

La luz y la oscuridad interactúan, como lo hacen el placer y el dolor; el bien y el mal se encuentran y forman el campo de recreo de los Dioses, y la pobreza y la riqueza se contrarrestan mutuamente. Toda la situación económica moderna es de naturaleza astral, resultado del deseo y del empleo egoísta de las fuerzas de la materia. El calor y el frío, tal como entendemos los términos, son en forma muy peculiar resultado de la interacción de los pares de opuestos, y una interesante línea del estudio esotérico trata de los efectos producidos por las emociones raciales en las condiciones climáticas. Ciertamente en un sentido significativo conformamos nuestro clima. Cuando el deseo se haya consumido, llegará a su fin la vida planetaria, pues las condiciones climáticas imposibilitarán la vida de la forma tal como la comprendemos.

Respecto a la unidad humana, el secreto de la liberación reside en equiparar las fuerzas y equilibrar los pares de opuestos. El sendero es una línea estrecha entre estos pares de opuestos que el aspirante descubre y huella, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.

Debe recordarse siempre que, cuando el hombre discierne sobre los pares de opuestos, equilibra las fuerzas de su propia naturaleza, descubre el sendero y se convierte en el sendero, entonces puede trabajar con las fuerzas del mundo, equiparar y equilibrar las energías de los tres mundos y convertirse en un colaborador de los Maestros de la Sabiduría. Oremos y esperemos que esto sea el resultado práctico de nuestra comprensión de la naturaleza del campo de batalla del plano astral.

## **LOS DOS SENDEROS**

Apartándonos de la consideración de la naturaleza del plano astral, trataremos sus funciones y la relación del discípulo con sus actividades. Recordemos ciertas cosas del plano astral. En primer lugar es preeminentemente el campo de batalla, y en él se libra la guerra que termina con la liberación final del alma aprisionada. Es útil recordar las características sobresalientes de los tres planos y de los tres cuerpos que actúan en ellos.

En el plano físico se adquiere activamente experiencia en la materia y por medio de ella. Es el plano de la exteriorización y, de acuerdo a la condición y etapa de desarrollo del hombre interno, así será la forma externa y sus actividades.

En el plano astral, el hombre pasa por tres etapas de la conciencia:

- a. Adquiere, mediante el mecanismo sensorio, conciencia en el mundo de las formas, y desarrolla la capacidad de reaccionar sabia e inteligentemente a dichas formas. Esta conciencia la comparte con el mundo animal, aunque en un aspecto va más allá, debido a que posee una mente correlacionadora y coordinadora.
- b. Percibe o es sensible a los temperamentos, emociones y sentimientos, deseos y aspiraciones, que están arraigados en él, en el principio de la autoconciencia o ahamkara, como suele llamarlo el esotérico -a quien le agradan las frases difíciles. Esto lo comparte con sus semejantes.
- c. Logra la percepción espiritual o sensibilidad al mundo espiritual, y el aspecto sentimiento de la conciencia superior. Esto tiene sus raíces en el alma, presupone el dominio de la naturaleza mental y constituye esa facultad que lo convierte en un místico. Esta percepción la comparte en común con todos los discípulos, y es la recompensa de las victorias alcanzadas en sus experiencias en el plano astral.

Luego viene el plano *mental*. El correcto uso del intelecto es la realización más destacada. Se caracteriza también por tres etapas:

- a. La mente recibe impresiones del mundo externo, por medio de los cinco sentidos y el cerebro, constituyendo una condición negativa, donde "las modificaciones del principio pensante" son originadas por los impactos del mundo externo y las reacciones del mundo astral.
- b. La mente inicia sus propias actividades y el intelecto es el factor dominante. Aunque es puesta en actividad por los factores ya enumerados, responde también a las corrientes de pensamientos del plano mental y se activa enormemente como resultado de estos dos contactos. De ello surge una tercera actividad, en que el principio razonador actúa sobre la información adquirida de estos dos modos, establece sus propias corrientes de pensamientos y formula sus propias formas mentales, además de registrar las de otros.
- c. El alma, mediante la concentración y la meditación, consigue imponer sus ideas e impresiones sobre la mente mantenida "firme en la luz" y permite al cuerpo mental responder a las impresiones y contactos que emanan de los mundos subjetivos espirituales.

Sin embargo, la verdadera batalla se libra por excelencia en el cuerpo astral, y alcanza su mayor intensidad y combatividad cuando hay un buen instrumento físico y una

mentalidad bien dotada. A mayor sensibilidad del cuerpo astral, mayores reacciones al mundo físico y a la condición mental, de allí que los discípulos y las personas más evolucionadas del mundo tengan "un cuerpo astral más poderoso y trabajen bajo una mayor tensión emotiva" que los menos evolucionados y los hijos de Dios.

Por lo tanto, se encarece a los estudiantes tratar drásticamente y potentemente su naturaleza emocional, recordando que la victoria viene de arriba y no puede empezar de abajo. El alma *debe* regir, y su arma en la lucha es la mente consagrada.

Resulta interesante observar en la regla en consideración que hay una secuencia esotérica en la descripción de este plano.

Es ante todo el plano de las fuerzas duales. Lo primero que descubre el aspirante es la dualidad. El hombre poco evolucionado percibe la síntesis, pero es la de su naturaleza material. El hombre altamente espiritual también percibe la síntesis, pero es la de su alma, cuya conciencia es unidad. Pero entre ambas está el desdichado aspirante, consciente sobre todo de la dualidad, y llevado de un lado a otro por ambas. Su primer paso tiene como objetivo hacerse consciente de los pares de opuestos y de la necesidad de elegir entre ellos. Por medio de la luz que ha descubierto en sí mismo, se hace consciente de la oscuridad. A través del bien que lo atrae, ve el mal, que para él es la línea de menor resistencia. Mediante la actuación del dolor puede visualizar y ser consciente del placer, y el cielo y el infierno llegan a ser para él realidades. Mediante la actuación de la vida atractiva de su alma, se da cuenta de la atracción de la materia y de la forma, y se ve obligado a reconocer el impulso y la atracción de ambos. Aprende a sentirse como "pendiendo entre las dos grandes fuerzas", y una vez comprendidas las dualidades, va conociendo paulatinamente y con certeza que el factor decisivo en la lucha es su voluntad divina, en contraposición a su voluntad egoísta. Así las fuerzas duales desempeñan su parte hasta que son percibidas como dos grandes corrientes de energía divina que van en dirección opuesta, entonces se da cuenta de los dos senderos mencionados en nuestra regla. Uno conduce de regreso al triste mundo del renacimiento, el otro a través del portal dorado, a la ciudad de las almas libres. Uno es involutivo y lo envuelve en la más densa materia; el otro lo conduce fuera de la naturaleza corporal, y con el tiempo lo hace consciente de su cuerpo espiritual, mediante el cual puede actuar en el reino del alma. Posteriormente (cuando sea un verdadero y consagrado chela) reconocerá que uno es el sendero de la izquierda, y el otro el de la correcta actividad. En un sendero llegará a ser experto en magia negra, que no es más que el desarrollo de los poderes de la personalidad, subordinados a los propósitos egoístas del hombre, movilizados por el propio interés y las ambiciones mundanas. Éstos lo confinan a los tres mundos, cerrando la puerta que da a la vida. En el otro sendero subordina su personalidad y ejerce la magia de la Hermandad Blanca, trabajando siempre en la luz del alma, con el alma de todas las formas y sin acentuar las ambiciones del yo personal. La clara discriminación de estos dos senderos revela lo que se denomina en algunos libros esotéricos, el estrecho "sendero del filo de la navaja" que se encuentra entre ambos. Es el "Noble Sendero Medio" de Buda, que traza la fina línea demarcatoria entre los pares de opuestos y entre las dos corrientes que ha aprendido a reconocer -una asciende a los portales del cielo y la otra desciende al infierno más profundo.

Al usar sus dos armas principales, la discriminación y el desapasionamiento, el aspirante adquiere esa cualidad que en esta regla se denomina "poder vital". Así como el ojo es el instrumento que sirve para elegir el camino a recorrer en el plano físico y tiene además su propio poder que atrae y desarrolla su propio lenguaje por medio de signos, así

también el aspirante siente un poder vital. Esto pone oportunamente en actividad al tercer ojo, y adquiere tal poder y clara visión, que la correcta elección y el rápido progreso en el camino se convierten en un constante avance. Se dice que el poder crece o se desarrolla en el silencio, y sólo aquel que encuentra un centro de paz en su cabeza, donde se unen los senderos de las fuerzas corporales y las corrientes espirituales afluyentes, puede practicar correctamente la verdadera discriminación y el desapasionamiento, poniendo bajo la guía del alma los cuerpos astral y mental controlados.

Entonces puede comprender el significado de "los polos vibrantes" y obtener ese punto de equilibrio, resultante de la interacción y vibración de los mismos.

La percepción de las fuerzas duales y el claro discernimiento de los dos senderos, conduce al desenvolvimiento del poder vital, demostrándose su primera actividad cuando permite al aspirante alcanzar un punto de equilibrio y permanecer en ese pináculo de realización donde "se hace una elección".

¿Cuál es esa elección? Para el aspirante es elegir entre un progreso rápido o lento. Para el discípulo aceptado y leal, la elección reside en los métodos de servicio. Para el iniciado la elección está entre el progreso espiritual y la ardua tarea de permanecer con el grupo y desarrollar el Plan. El Maestro debe elegir entre los siete senderos, de allí que su problema sea difícil y penoso.

Sin embargo, todo prepara al aspirante para la correcta elección mediante la correcta discriminación que conduce a la recta acción, posible mediante la práctica del desapasionamiento. Esta frase resume la técnica del guerrero en el campo de batalla del plano de deseos.

Debe observarse aquí que en el continuo desarrollo del poder de elección, y en la batalla lealmente librada en el plano astral, la conciencia del hombre cambia etapa tras etapa. Primero, es el aspirante abatido y cansado que tiene que luchar con el deseo, el espejismo, la ambición y con su cuerpo emocional sensorio. Piensa que la batalla es tremenda, aunque desde un ángulo más amplio es relativamente ínfima -sin embargo, es todo lo que él puede soportar.

Posteriormente, el experimentado discípulo en probación, que lucha en el valle de la ilusión, no sólo con su propia naturaleza sino con las fuerzas de ese valle, es quien reconoce su naturaleza dual. Entonces el discípulo entra en la lucha y enfrenta con valor (y muchas veces con clara visión) las fuerzas desplegadas contra él. Éstas implican no sólo las de su propia naturaleza y las de esos aspectos del plano astral, a los cuales reacciona en forma natural, sino también las fuerzas de la ilusión formadas en contra del grupo de discípulos al cual pertenece. Que todos los discípulos tomen nota y tengan esto presente en los actuales días arduos y difíciles. Tales discípulos están a veces en contacto consciente con las propias fuerzas del alma y para ellos no hay derrotas ni retrocesos. Son los guerreros probados, llenos de cicatrices, cansados, que saben que les espera una victoria triunfal, puesto que el alma es omnipotente. Los discípulos aceptados, que luchan contra todos los factores enumerados, y las fuerzas negras formadas en contra de los Hermanos Mayores, pueden demandar las energías espirituales de su grupo y, en momentos excepcionales e indicados, apelar al Maestro bajo el cual trabajan. Así se expande la tarea y el trabajo; así se acrecienta continuamente la responsabilidad y la lucha; pero al mismo tiempo también aumenta constantemente el reconocimiento de potestades con las cuales pueden hacer contacto y ser

utilizadas, y cuando se establece correctamente dicho contacto, la victoria final está asegurada.

La frase "aquel que medita", se refiere al alma. Arjuna, el discípulo aspirante, renuncia a la lucha y entrega las armas y las riendas del gobierno a Krishna, el alma, y es recompensado finalmente por la comprensión y la visión de la forma divina que vela al Hijo de Dios, que es Él Mismo.

Cuando se ha librado y ganado esta batalla, el discípulo ingresa en las filas de los magos blancos de nuestro planeta y puede manejar fuerzas, colaborar con el Plan, mandar a los elementales e imponer orden en el caos. Ya no está sumergido en la ilusión mundial, pues se ha elevado por encima de ella. Ya no puede ser retenido por las cadenas de sus propios y antiguos hábitos y su karma. Ha adquirido el poder vital y se manifiesta como un Hermano Mayor.

Éste es el sendero que tienen por delante cada uno y todos los que se atreven a hollarlo. Es la oportunidad brindada a todos los estudiantes que han hecho su elección con desapasionamiento y están impulsados por el amor y el deseo de servir.

#### REGLA OCHO

*Los Agnisuryas responden al sonido. El flujo y el reflujo de las aguas. Que el mago cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es seco ni húmedo, debe proporcionar el lugar donde él asiente sus pies. Donde se unen el agua, la tierra y el aire, ése es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.*

#### LOS TIPOS DE FUERZA ASTRAL

Sería aconsejable que el estudiante leyera con cuidado el comentario sobre esta regla, dado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se observará que es extremadamente abstracto y que contiene mucha información oculta y velada. Sin embargo, debería ser estudiado. Las palabras "plano astral", también deberían estudiarse para poder obtener una idea general respecto a su naturaleza y función, como campo de batalla de los sentidos y el lugar desde el cual se lleva a cabo la magia. El deseo inteligente y constructivo del mago blanco, actuando bajo la instrucción de su propia alma y por lo tanto ocupado con el trabajo grupal, es el poder motivador detrás de todos los fenómenos mágicos. Este trabajo mágico comienza en la propia vida del mago, se extiende al mundo del plano astral y desde allí (cuando ya es potente) puede comenzar a manifestarse en el plano físico y oportunamente en los planos superiores.

Por lo tanto, nos ocuparemos extensamente de esta regla porque abarca el trabajo y la actividad inmediata del aspirante inteligente. Es la más importante desde el punto de vista del estudiante común. No puede comprendérsela si no se ha hecho contacto con el alma, ni tampoco puede manifestarse en el plano físico la fuerza mágica del alma, hasta que el significado de sus frases esotéricas no haya sido, hasta cierto punto, trabajado en la experiencia interna del mago.

La mayoría de los verdaderos aspirantes están ahora en el punto medio y pueden ahogarse (y paralizar su progreso en esta vida), permanecer y conservar el terreno ganado, o bien convertirse en verdaderos magos prácticos, eficientes en magia blanca, basada en el amor, animada por la sabiduría y aplicada inteligentemente a las formas.

Por consiguiente, a fin de facilitar su estudio, dividiremos esta regla en tres partes, y nos ocuparemos de cada una paso a paso, para poder captar su aplicación a la vida común del discípulo en probación, y alcanzar así una comprensión inteligente de sus amplias implicaciones; estas divisiones son:

1. La respuesta de los elementales astrales y el consiguiente flujo y reflujo de las aguas.
2. Los peligros del punto medio, su naturaleza y la oportunidad que ofrece.
3. El lugar donde se hace el trabajo de magia.

Estudiaremos a continuación el primer punto resumido para nosotros en las palabras siguientes:

"Los Agnisuryas responden al sonido.  
El flujo y el reflujo de las aguas".

La situación podría formularse en las concisas afirmaciones siguientes. Las reglas ya estudiadas exponen la verdad respecto al mago.

1. El alma se ha comunicado con su instrumento en los tres mundos.
2. El hombre, en el plano físico, reconoce el contacto, y la luz de la cabeza brilla, unas veces reconocida por el aspirante y otras no.
3. El alma emite su nota. Se crea una forma mental en consonancia con la meditación *unida* del alma y del hombre, su instrumento.
4. Esta forma mental, encarnando la voluntad del ego o alma, y cooperando con la personalidad, toma para sí una forma triple, constituida de materia de los tres planos y vitalizada por la actividad y las emanaciones de los centros cardíaco, laríngeo y ajna, del mago blanco -el alma en conjunción con su instrumento.
5. Las envolturas de la personalidad, cada una con su propia vida individual, sienten que pierden su poder y la batalla se renueva violentamente entre las fuerzas de la materia y las del alma.
6. Esta batalla debe ser librada en el plano astral, y decidirá tres cosas:
  - a. Si es que el alma, en determinada vida (porque alguna vida contiene la etapa crítica), es el factor dominante, y la personalidad desde ese momento es la servidora del alma.
  - b. Si el plano astral ya no es el plano de la ilusión, puede convertirse en el campo de servicio.
  - c. Si el hombre puede llegar a colaborar activamente con la Jerarquía, es capaz de crear y manejar materia mental y desarrollar así los propósitos de la Mente Universal, que son inspirados por el amor infinito e ilimitado y es expresión de la Vida Una.

Éste es el punto crucial de toda la situación, y cuando el hombre ha dominado las fuerzas que se le oponen, está preparado para la segunda iniciación, que indica la liberación

del alma de la prisión del cuerpo astral. Desde ese momento el alma utilizará el cuerpo astral y moldeará el deseo, de acuerdo al propósito divino.

Es de valor que el estudiante sepa dónde se encuentra y cuál es su problema específico. El hombre común está aprendiendo a controlar el cuerpo físico y a organizar su vida en el plano físico. El estudiante en el sendero de probación está aprendiendo una lección similar respecto a su cuerpo astral, su enfoque, deseos y trabajo. El estudiante en el sendero del discipulado aceptado debe demostrar este control, empezando por disciplinar la naturaleza mental y actuar conscientemente en el cuerpo mental. El trabajo del iniciado y el del adepto se desarrollan mediante tales realizaciones y no es necesario tratarlas aquí.

La batalla se prolonga sobre una serie de vidas, pero en cierta vida alcanza un punto crítico: se hace la última tentativa y Arjuna triunfa en la lucha, pero únicamente dejando a Krishna asumir las riendas del control, aprendiendo a dominar la mente y revelando la forma de Dios. Distinguiendo entre el alma y la forma y la visión de la gloria perfecta que puede irradiar de las formas "habitadas por Dios", aprende a elegir el camino de la luz y a ver su propia forma y todas las formas, como custodios de la luz. Así emprende el trabajo de convertir el cuerpo astral en un simple reflector de esa luz y, por medio del apaciguamiento del deseo, mediante la subyugación de los "Agnisuryas", que constituyen su cuerpo astral y son la sustancia viviente del plano astral, aprende a actuar como adepto en ese plano, a penetrarlo a través de su ilusión y a ver la vida tal *como es*.

Hablando simbólicamente, la sustancia del plano astral está animada por tres tipos de fuerza divina, que al unirse producen la gran ilusión, y son:

Primero, la fuerza del deseo egoísta. Esta energía involutiva desempeña un papel importante en la evolución, porque el egoísmo es la cuna de las almas infantiles. De allí que el aspirante no se somete al mismo.

Segundo, la fuerza del temor. Es producto de la ignorancia, y en sus etapas iniciales no es el producto del pensar erróneo. Es fundamentalmente instintiva y predomina en el reino animal, que no es mental, así como también en el reino humano. Pero en el reino humano, su poder es aumentado en forma intensa mediante los poderes de la mente, y por el *recuerdo* de dolores y rencores pasados y el presentimiento de quienes podemos ver con anticipación, el poder del temor se agrava enormemente debido a la forma mental construida con nuestros temores y fobias individuales. Esta forma mental acrecienta su poder, y llega a dominarnos, a medida que le prestamos atención, pues "la energía sigue al pensamiento". Las personas de segundo rayo están especialmente sujetas a esto y para la mayoría de ellas constituye el "morador en el umbral", así como la ambición y el amor al poder, respaldado por el deseo frenético e inescrupuloso, constituyen el "Morador" para las personas de primer rayo. La forma mental cristalizada de la realización intelectual con fines egoístas y la aplicación del conocimiento con objetivos personales, permanecen delante del portal del sendero en la persona de tercer rayo, y a no ser que sean desbaratadas y destruidas, la dominará y convertirá en mago negro.

A menudo se ha dicho que el temor es una ilusión. Sin embargo, esta afirmación no sirve de ayuda, sólo es una generalización admisible y muy difícil de aplicar individualmente. Los temores a que están sujetos los aspirantes (obsérvese cómo está expresado) rara vez son de naturaleza egoísta, excepto cuando el sufrimiento los ha obligado a retroceder ante una situación desafortunada. Sus temores giran alrededor de un

aparente amor por los seres queridos. No obstante, todo discípulo debería formularse a sí mismo esta pregunta muy práctica: ¿Cuántas horas de angustia han sido empleadas en hechos y acontecimientos tangibles y cuántas en presentimientos ilusorios, en dudas e interrogantes, basados en algo que nunca sucedió? Quisiera señalar a mis hermanos que es necesario hacer dos cosas: Meditar sobre *la verdad en la vida diaria*, usando como pensamiento simiente el concepto de *la verdad practicada y vivida*; les sugiero que aprendan de memoria y utilicen la siguiente fórmula o plegaria, todas las veces que se vean arrastrados por ilusorios temores e innecesarios presentimientos:

*"Que la realidad rija todos mis pensamientos, y la verdad predomine en mi vida."*

Repitan esto para sí, constantemente, todas las veces necesarias, obligando a la mente a poner atención sobre la significación de estas palabras.

Sugiero también practicar el sentido común y cultivar esa actitud mental que se niega a *augmentar* los temores ilusorios.

El temor es, con frecuencia, el mayor obstáculo para el paso vital que debe darse en esta vida, pero quizás sea demorado para otra, si no se aprovecha la debida oportunidad y se estimula fuertemente la naturaleza volitiva.

El aspirante de primer rayo que no logra vencer a su Morador puede llegar a ser un "destructor de almas", como se lo denomina, y ser condenado (hasta aprender la lección) a trabajar con las fuerzas de la materia y con las formas que mantienen a todas las almas aprisionadas. Éste es el significado oculto de las mal interpretadas palabras, muerte y destrucción. El Demonio es su gran prototipo.

El aspirante de segundo rayo que construye su Morador y le permite ejercer control en forma continua y acrecentada, se convierte en "engañador de almas". Es el verdadero Anticristo, y mediante falsas enseñanzas, supuestos milagros y el hipnotismo y sugestión de las masas, tiende un velo sobre el mundo y obliga a los hombres a caminar en la gran ilusión. Es interesante observar que el trabajo del Demonio, el aprisionador de almas, empieza a perder su poder, porque la raza está al borde de comprender que la verdadera muerte es la inmersión en la forma, y que la materia es sólo parte del todo divino. La forma mental de este "Morador en el Umbral" que la humanidad ha construido durante millones de años, está en vísperas de ser destruida. Pero el trabajo del Anticristo recién ahora está llegando a su culminación, y la ilusión de las riquezas, posesiones y falsas enseñanzas, dominará acrecentadamente, pero el período de engaño será más breve que el de destrucción, porque todos estos factores actúan bajo sus propios ciclos y tienen su propio flujo y reflujo.

La persona de tercer rayo que no destruye su "Morador" se convierte en lo que se denomina "manipulador de almas", utilizando la mente para destruir lo real y tiende un velo entre el hombre y la realidad. Debe recordarse que ninguno de estos nombres y actividades se refieren al alma en su propio plano, sino únicamente a las almas humanas encarnadas en el plano físico. Es necesario subrayar esto, porque en su propio plano las almas de los hombres se mantienen libres de ilusiones y no pueden ser destruidas, engañadas ni manipuladas. Sólo "las almas aprisionadas" están sujetas a las actividades de las fuerzas del mal, y esto durante cierto período. El primer grupo, cuyo número es relativamente pequeño, actúa a través de los gobiernos, de la política y de la interacción entre las naciones. El grupo

de segundo rayo que alucina y engaña, actúa mediante los agentes religiosos, la psicología de las masas y el incorrecto empleo y aplicación de la devoción y las artes. Son los más numerosos. El tercer grupo actúa principalmente a través de las relaciones comerciales, en el mundo de los negocios y mediante el empleo del dinero, la concreción de prana o energía universal y el símbolo externo del flujo y reflujo universal. Estos pensamientos son sugestivos pero no vitales, porque se refieren a tendencias cósmicas.

Tercero, la fuerza de la atracción sexual, la cual proviene del plano físico, y es el retroceso de un tipo de energía involutiva en el sendero de retorno. Hablando cósmicamente, se manifiesta como la fuerza atractiva entre espíritu y materia; hablando espiritualmente, se demuestra como la actividad del alma cuando trata de llevar al yo inferior a una plena realización. Hablando físicamente, es el impulso de unirse el macho y la hembra para los propósitos de la procreación. Cuando el hombre era puramente animal, esto no implicaba pecado. Pero a este impulso se le agregó el deseo emocional y entonces se infiltró el pecado; el propósito por el cual se manifestó el impulso fue pervertido en la satisfacción del deseo. Ahora que la raza es más mental y la fuerza de la mente se hace sentir en el cuerpo humano, existe una situación aún más seria que sólo podrá resolverse sin peligro cuando el alma asuma el control de su triple instrumento.

Como lo demuestra esta regla, la humanidad está ahora en el punto medio. El hombre es arrastrado por el deseo egoísta y la ambición, porque todos tenemos cualidades de primer rayo. Es torturado por el temor -el propio temor, temor por la familia, los temores nacionales y raciales, porque todos oscilamos al ritmo de segundo rayo. Es dominado por el sexo y el dinero, otra manifestación de la energía de la materia, de allí el triple problema, y está bien equipado para resolverlo mediante su triple vehículo y las triples potencias de su alma divina. Terminaremos esta instrucción con la frase: está bien equipado para resolverlo. Podemos vencer la inercia mental y empezar a actuar como almas, dominando nuestro medio ambiente. El alma es omnisciente y omnipotente.

## EL FLUJO Y REFLUJO CÍCLICOS

Consideraremos ahora las palabras "el flujo y el reflujo de las aguas".

Al comprender la ley de los ciclos, adquirimos conocimiento de las leyes fundamentales de la evolución y llegamos a darnos cuenta del trabajo rítmico de la creación. Incidentalmente logramos también equilibrio a medida que estudiamos los impulsos de nuestra propia vida, porque también tienen su flujo y reflujo, alternando entre períodos de luz y de oscuridad.

Podemos observar diariamente este acontecimiento simbólico cuando la parte del mundo en que vivimos entra en la clara luz del sol, y luego vuelve a la oscuridad restauradora de la noche. Nuestra misma familiaridad con este fenómeno nos hace perder de vista su significado simbólico y también olvidar que bajo la gran ley, los períodos de luz y sombra, de bien y mal, de inmersión y surgimiento, de progreso hacia la iluminación y retroceso hacia la oscuridad, caracterizan el crecimiento de todas las formas, distinguen el desarrollo de razas y naciones y constituyen el problema del aspirante, que se forja la imagen de que camina en una condición constantemente iluminada, dejando atrás todos los lugares oscuros.

En estas instrucciones, no me es posible tratar el flujo y el reflujo de la vida divina, al manifestarse en los distintos reinos de la naturaleza y a través del crecimiento evolutivo de la humanidad, por la experiencia adquirida de las razas, naciones y familias. No obstante, procuro extenderme sobre la experiencia cíclica de un alma en encarnación, indicando el aparente flujo y reflujo de su desenvolvimiento.

El ciclo más destacado para toda alma consiste en encarnar y regresar al centro de donde partió. Según el punto de vista, así será la comprensión de este flujo y reflujo. Esotéricamente se puede considerar que unas almas "buscan la luz de la experiencia", por lo tanto van hacia la expresión física; otras "buscan la luz de la comprensión", y por consiguiente vuelven del reino del esfuerzo humano para forjar su camino internamente hacia la conciencia del alma, y así llegar a ser "moradores en la luz eterna". Sin apreciar la significación de los términos, los psicólogos han presentido estos ciclos, y a ciertos tipos los denominaron extrovertidos o introvertidos. Marcan el flujo y reflujo en la experiencia individual, y son la analogía de la pequeña vida con los grandes ciclos del alma. Estas entradas y salidas de la trama de la existencia encarnada, constituyen los ciclos mayores de cualquier alma individual, y un estudio de los tipos de pralaya tratados en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, sería de real valor para el estudiante.

Existe también un flujo y reflujo en la experiencia del alma, en cualquier plano, y esto abarcará muchas vidas en las primeras etapas de desarrollo. Por lo general su expresión es extrema. Un estudio del flujo y reflujo racial aclarará esto. En los días lemurianos el "flujo" o ciclo de exteriorización, se consumaba en el plano físico, y el "reflujo" llevaba el aspecto vida de vuelta al alma, y no había ningún flujo o reflujo secundario en los planos astrales o mentales.

Posteriormente, la marea irrumpió en las costas del plano astral, si bien incluía lo físico en menor grado. El flujo se dirigió hacia la vida emocional, y al regresar al centro no tuvo en cuenta la vida mental. Esto ocurrió en el punto culminante para la humanidad en la época Atlante y también hoy atañe a muchos. En la actualidad el flujo y reflujo es cada vez más incluyente y la experiencia mental desempeña su parte, de modo que los tres aspectos son arrastrados por la vida del alma, los cuales están incluidos en la energía saliente del alma que va encarnando, y durante muchas vidas y series de vidas esta fuerza cíclica se agota a sí misma. En el aspirante surge una comprensión de lo que ocurre y en él se despierta el deseo de controlar conscientemente este flujo y reflujo (para expresarlo en palabras más sencillas), o dirigir las fuerzas de la energía saliente en cualquier dirección que elija, o se retire a su centro a voluntad. Trata de detener el proceso que lo llevará a reencarnar sin tener un propósito consciente; se niega a ver que la marea de su vida se estrella contra las esferas mentales y emocionales de la existencia, y que esa vida se retira sin su consciente voluntad. Se encuentra en el punto medio y quiere controlar sus propios ciclos, el "flujo o reflujo" tal como él lo determine. Con propósito consciente ansía caminar en los lugares oscuros de la existencia encarnada y con un propósito análogamente consciente trata de retirarse a su propio centro. Así se convierte en aspirante.

La vida del aspirante comienza repitiendo los ciclos anteriores. Repentinamente es estimulado por la naturaleza física y arrastrado violentamente por antiguos deseos y ambiciones. A esto puede seguirle un ciclo en que es consciente de que la energía vital se escapa del cuerpo físico, desvitalizándose por no prestarle atención. Esto explica muchas enfermedades y la falta de vitalidad de gran parte de nuestros más caros servidores. El mismo proceso puede afectar al cuerpo emocional, y períodos de exaltación y de elevada

aspiración, alternan con períodos de profunda depresión y falta de interés. El flujo puede pasar al cuerpo mental y producir un ciclo de intensa actividad mental. El constante estudio, la profunda reflexión, la penetrante investigación y un firme impulso intelectual, caracterizarán la mente del aspirante. A esto puede seguirle un ciclo de desagrado para el estudio, y la mente parece estar totalmente hueca e inerte. Cuesta pensar, y la futilidad de las fases reflexivas asaltan a la mente. El aspirante decide que *ser* es mejor que *hacer*, y se pregunta: ¿"Podrá vivir este cuerpo?" y no desea verlo revitalizado.

Todos los verdaderos buscadores de la verdad son conscientes de esta experiencia inestable y la consideran frecuentemente un pecado o una condición contra la cual deben luchar vigorosamente. Entonces es el momento de comprender que "el punto medio, que no es seco ni húmedo, deberá ser el lugar donde él asiente sus pies".

Ésta es una forma simbólica de decirle que debe comprender dos cosas:

1. Que los estados sentimentales son completamente insustanciales y no indican el estado del alma. El aspirante debe centralizarse en la conciencia del alma, no dejarse influir por las alternativas a que parece estar sujeto, sino simplemente "mantenerse en el ser espiritual", y "habiendo hecho todo esto, permanecer allí".

2. Que el logro del equilibrio sólo es posible donde han regido las alternativas, y que el flujo y reflujo cíclico continuará, mientras la atención del alma fluctúe entre uno u otro aspecto de la forma y el verdadero hombre espiritual.

El ideal sería lograr conscientemente este control, de modo que el hombre pueda a voluntad enfocarse en la conciencia de su alma o en su aspecto forma -el acto de enfocar la atención se lleva a cabo mediante un objetivo conocido y específico que necesita esta centralización.

Más adelante, cuando las palabras del gran Instructor cristiano tengan significación, él podrá decir si tiene importancia "estar dentro de, o fuera del cuerpo". El acto de servicio determinará el punto de concentración del yo, pero será el mismo yo, liberado temporariamente de la conciencia de la forma, o sumergido en la forma para poder actuar en los diferentes aspectos del todo divino. El hombre espiritual trata de llevar a cabo el plan en la naturaleza e identificarse con la mente divina. Retirándose al punto medio, procura percibir su divinidad y luego, habiéndolo logrado, se enfoca en su forma mental, poniéndose en relación con la Mente Universal. Soporta restricciones para que, mediante ellas, pueda saber y servir. Trata de alcanzar los corazones de los hombres y llevarles "inspiración" desde las profundidades del corazón del ser espiritual. Nuevamente afirma el hecho de su divinidad y mediante una temporaria identificación con su cuerpo de percepción sensoria, sentimiento y emoción, se unifica con el mecanismo sensible de la divina manifestación, que lleva el amor de Dios a todas las formas del plano físico.

Procura así ayudar en la materialización del plan divino, en el mundo físico. Sabe que todas las formas son producidas por las energías correctamente utilizadas y dirigidas. Conociendo plenamente su calidad de hijo divino y la potencia implicada en el reconocimiento mental de ese término, enfoca sus fuerzas en el cuerpo vital y se convierte en punto focal para la trasmisión de energía divina y, por consiguiente, en un constructor unificado con las energías constructivas del Cosmos. Lleva la energía del pensamiento iluminado y el deseo santificado al cuerpo etérico, trabajando así con devoción inteligente.

Me han pedido una definición más clara del "punto medio".

Para el *probacionista* el plano emocional, el Kurukshetra plano de la ilusión, es donde la tierra (naturaleza física) y el agua (naturaleza emocional) se unen.

Para el *discípulo*, es el plano mental, donde la forma y el alma establecen contacto y es posible la gran transición. Para el discípulo avanzado y el iniciado, el punto medio es el cuerpo causal, el karana sarira, el cuerpo espiritual del alma, manteniéndose como intermediario entre espíritu y materia, vida y forma, mónada y personalidad.

Esto puede también ser explicado y comprendido en términos de centros.

Todo estudiante sabe que existen dos centros en la cabeza. Uno se encuentra entre las cejas y tiene el cuerpo pituitario como su manifestación objetiva. El otro está en la región superior de la cabeza y tiene la glándula pineal como su aspecto concreto. El místico puro tiene centrada la conciencia en la parte superior de la cabeza, casi totalmente en el cuerpo etérico. El hombre mundano avanzado está centrado en la región de la glándula pituitaria. Cuando por medio del desenvolvimiento y el conocimiento esotéricos, se establece la relación entre la personalidad y el alma, existe un punto medio en el centro de la cabeza, el campo magnético llamado la "luz en la cabeza", y es allí donde se sitúa el aspirante. Este punto es de importancia vital. No es terreno, ni físico, ni acuoso, ni emocional. Se lo podría considerar como el cuerpo vital o etérico, que ha llegado a ser la esfera de servicio consciente y de control dirigido, donde se utiliza la fuerza para fines específicos.

Allí se sitúa el mago, y mediante su cuerpo de fuerza o energía, lleva a cabo el trabajo creador mágico.

Esta regla contiene un punto muy abstracto, pero se puede aclarar si se estudian con cuidado sus palabras. Al final de la regla se dice que donde se unen "el agua, la tierra y el aire", allí es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico. Es curioso, pero en estas frases se omite la idea de ubicación y sólo se considera el factor tiempo.

El aire es el símbolo del vehículo búdico, el plano del amor espiritual, y cuando los tres enumerados anteriormente se unen en su aspecto energía, indican un enfoque en la conciencia del alma y una centralización del hombre en el cuerpo espiritual. Desde ese punto de poder, fuera de la forma, desde la esfera central de unificación y desde el punto enfocado en ese círculo de conciencia, el hombre espiritual proyecta su conciencia en el punto medio, dentro de la cavidad cerebral, donde debe desarrollarse el trabajo mágico respecto al plano físico. Esta capacidad de proyectar la conciencia desde el plano de realización del alma hacia el trabajo mágico creador, en los subplanos etéricos, se hace posible a medida que el estudiante desarrolla en la meditación la facilidad de enfocar la atención en uno de los centros del cuerpo. Esto se lleva a cabo por intermedio de los centros de fuerza en el cuerpo etérico. Paulatinamente alcanza esa plasticidad y fluidez de la conciencia autodirigida que le permitirá valerse de los centros como el músico utiliza las siete notas musicales. Cuando ha logrado esto, puede empezar a entrenarse para alcanzar un enfoque más amplio y extenso y debe aprender a retirar su conciencia no sólo del cerebro sino del alma en su propio plano, y desde allí redirigir sus energías para efectuar el trabajo mágico del alma.

El secreto fundamental de los ciclos reside en este retiro y en el consiguiente reenfoque de la atención; debe recordarse respecto a esto, que la ley básica subyacente de todo trabajo mágico es que la "energía sigue al pensamiento". Si los aspirantes recordaran esto atravesarían sus períodos estériles con mayor facilidad y serían conscientes del propósito subyacente.

Aquí se podría preguntar, ¿cuáles son los peligros en este punto medio?

Los peligros de una fluctuación demasiado violenta entre la tierra y el agua o entre la respuesta emocional a la vida y la verdad, o sea la vida en el plano físico. Algunos aspirantes son demasiado emocionales en sus reacciones y otros demasiado materialistas. El efecto de esto se siente en el punto medio y produce una violenta inestabilidad, inestabilidad que tiene un efecto directo en el centro plexo solar, el "punto medio" en los primitivos tiempos Atlantes, y aún ahora en los procesos de transmutación de la aspirante personalidad. Trasmuta y transmite las energías del centro sacro y del centro en la base de la columna vertebral, y es el lugar de distribución de todas las energías enfocadas en los centros abajo del diafragma.

Los peligros derivan de la prematura e incontrolada afluencia de energía espiritual pura al mecanismo de la personalidad. Dicha fuerza espiritual vital penetra por la abertura craneana y afluye a los centros de la cabeza. De allí sigue la línea de menor resistencia, determinada por las tendencias diarias de la vida reflexiva del aspirante.

Otro peligro bastante grande resulta de unir la tierra con el agua, literalmente hablando. Se demuestra como la afluencia, en la conciencia cerebral (el aspecto tierra), de los conocimientos del plano astral. Una de las primeras cosas que percibe el aspirante es cierta tendencia al psiquismo inferior. Es una reacción del centro plexo solar. Pero este punto medio puede utilizarse como "trampolín" para el mundo de los fenómenos astrales, lo cual producirá la "muerte por ahogo", porque la vida espiritual del aspirante puede ser inundada y completamente sumergida en los intereses de las experiencias psíquicas inferiores. Es aquí donde muchos aspirantes dignos se extravían -podrá ser temporalmente, pero los momentos son tan críticos que es deplorable perder tiempo en experimentos inútiles y retroceder en el sendero elegido.

Una clave del significado de estas palabras se encuentra en el reconocimiento del siguiente hecho oculto. El lugar donde se encuentra la tierra y el agua es el centro plexo solar. El sitio donde se unen el agua, la tierra y el aire, está en la cabeza. La tierra es el símbolo de la vida del plano físico y de la forma exotérica. El agua es el símbolo de la naturaleza emocional. Desde el gran centro de la vida de la personalidad, el plexo solar, se rige y administra la vida. Cuando el centro de dirección reside abajo del diafragma, no es posible la magia. El alma animal controla y el alma espiritual está obligadamente pasiva. El aire es el símbolo de la vida superior, donde domina el principio cósmico, se experimenta la liberación y llega el alma a su plena expresión. Es el símbolo del plano búdico, como el agua lo es del emocional. Cuando la vida de la personalidad asciende al cielo y la vida del alma desciende a la tierra, allí se halla el lugar de encuentro, y allí es posible el trabajo mágico trascendental.

Este lugar de encuentro es el sitio del fuego, el plano de la mente. El fuego es el símbolo del intelecto y todo trabajo mágico es un proceso inteligente llevado a cabo por la fuerza del alma y por el uso de la mente. Para hacerse sentir en el plano físico se requiere

un cerebro receptivo a los impulsos superiores, que pueda ser impresionado por el alma, utilizando "chitta" o sustancia mental, para crear las formas mentales necesarias y así expresar las ideas y propósitos de la inteligente y amorosa alma. Éstos son reconocidos por el cerebro y fotografiados sobre los "aires vitales" que se hallan en la cavidad cerebral. Cuando dichos aires vitales pueden ser percibidos por el mago en meditación y las formas mentales plasmadas en este reflejo en miniatura de la luz astral, entonces empieza a hacerse sentir el verdadero poder de la magia. El cerebro ha "oído" ocultamente los mandatos e instrucciones de la mente a medida que retransmite los mandatos del alma. Los aires vitales son arrastrados a una actividad constructora de formas; de igual modo que su analogía superior, las "modificaciones del principio pensante, la materia mental" (como lo denomina Patanjali) son impulsados hacia una análoga actividad de construcción de formas. Éstos pueden ser observados internamente por el hombre que trata de efectuar el trabajo mágico; parte del éxito depende de su capacidad para registrar impresiones exactas y ver con claridad las *formas* del proceso de la magia que él está tratando de demostrar como trabajo mágico en el mundo externo.

Por lo tanto, podría decirse que existen tres etapas en el proceso de construir formas. Primero, el alma u hombre espiritual, centrado en la conciencia del alma y actuando en "el lugar secreto del Altísimo", visualiza el trabajo a realizar. Esto no es un acto consecutivo, sino que el trabajo de la magia, *terminado* y completo, es visualizado mediante un proceso que no involucra en absoluto el elemento tiempo o conceptos espaciales. Segundo, la mente responde al alma (recordándole el trabajo que debe realizar), y por medio de esta impresión, es llevada a la actividad la construcción de formas. De acuerdo con la lucidez y la iluminación de la materia mental, así será la respuesta a la impresión. Si la mente es un verdadero reflector y receptor de la impresión del alma, la correspondiente forma mental será exactamente igual a su prototipo. Si no lo es (como generalmente sucede en las primeras etapas del trabajo), entonces la forma mental creada será incorrecta y estará deformada, desequilibrada y "fuera de perspectiva".

Por medio de la meditación se aprende el trabajo exacto de recepción y de correcta construcción; de allí proviene el énfasis que todas las verdaderas escuelas de entrenamiento esotérico ponen sobre la mente enfocada, la capacidad de visualizar, la habilidad para la construcción de formas mentales y la captación exacta de la intención egoica. De aquí también la necesidad de que el mago comience el trabajo práctico de la magia, utilizándose a sí mismo como sujeto de experimento mágico. Así empieza a captar la visión del hombre espiritual, tal como él *es en esencia*. Se da cuenta de las virtudes y de las reacciones que ese hombre espiritual debe evidenciar en la vida del plano físico. Construye una forma mental de sí mismo como hombre ideal, el verdadero servidor, el maestro perfecto. Gradualmente coordina sus fuerzas para que el poder de ser lo que es en la realidad externa, empiece a tomar forma, de manera que todos los hombres la vean. Su mente crea un molde que es una réplica exacta del prototipo que moldea al hombre inferior y lo fuerza a estar de acuerdo con el ideal. A medida que perfecciona su técnica adquiere un poder que trasmuta y transforma, actuando sobre las energías que constituyen su naturaleza inferior, hasta subordinarlo todo y llegar a ser en la práctica lo que es esotérica y esencialmente. Cuando esto acontece, empieza a interesarse por el trabajo mágico en el que deben participar todas las verdaderas almas.

Entonces se manifiesta el tercer aspecto del proceso de construcción de formas, el cerebro se sincroniza con la mente y la mente con el alma, y se percibe el plan. Los aires vitales en la cabeza se modifican y responden a la fuerza del trabajo mágico constructor.

Entonces en el lugar de la actividad cerebral está la forma mental, como resultado de las dos actividades previas, y se convierte en un centro de enfoque para el alma y en un punto a través del cual puede fluir la energía para la realización del trabajo mágico.

Este trabajo mágico llevado a cabo bajo la dirección del alma (inspirando a la mente, que a su vez impresiona al cerebro) conduce entonces (como resultado de esta triple actividad coordinada) a la creación de una forma o centro de enfoque dentro de la cabeza del mago. La energía que fluye a través de este punto focal, actúa mediante tres agentes distribuidores, y por eso los tres están involucrados en todo trabajo mágico.

1. El ojo derecho, a través del cual la energía vital del espíritu puede expresarse.
2. El centro laríngeo, a través del cual el Verbo, el segundo aspecto o alma, se expresa.
3. Las manos, mediante las cuales actúa la energía creadora del tercer aspecto.

"El Mago Blanco" trabaja "con los ojos abiertos, la voz que proclama y las manos que otorgan".

Estos puntos son únicamente de interés técnico para el trabajador experimentado en magia, pero sólo de interés simbólico para los aspirantes, a quienes se les ha destinado estos escritos.

Que la visión interna sea nuestra, que el ojo perciba claramente la gloria del Señor, que la voz hable únicamente para bendecir y que las manos se utilicen sólo para ayudar, esto bien puede ser la plegaria de cada uno de nosotros.

#### REGLA NUEVE

*Después sobreviene la condensación. El fuego y las aguas se encuentran; la forma se dilata y crece. Que el mago ubique su forma en el sendero apropiado.*

#### LA NECESIDAD DE PUREZA

En *Tratado sobre Fuego Cósmico*, página 800, esta regla es comentada también sucintamente:

"Esta regla está resumida brevemente en el mandato: Que el deseo y la mente sean tan puros y proporcionados, y la forma creada tan exactamente equilibrada, que no pueda ser atraída hacia el sendero destructor o de la izquierda."

La razón de la brevedad de esta regla es, puede afirmarse, su extrema sencillez, considerada conscientemente por el hombre que sabe, y su complejidad se debe al punto de vista del lector casual. Sólo se dan las significaciones más simples y prácticas, y quizás puedan impartirse algunos de los significados más profundos.

Es interesante observar que a medida que se progresa en el sendero, la forma en que puede exponerse la verdad es cada vez más simple, mientras que el significado captado se hace cada vez más amplio e incluyente, por eso involucra (al analizarlo) una complejidad cada vez mayor. Finalmente se recurre a los símbolos, y el plan cósmico es captado mediante las formas geométricas presentadas al ojo interno del aspirante.

El punto principal de esta regla es *pureza* y, en último análisis, la pureza es, por lo general, una cuestión de móvil. Si el incentivo de cualquier acción en los tres mundos está basado en el deseo de la personalidad, llevado a cabo aplicando la mente, entonces la impureza caracteriza esa acción. Si el impulso emana del Morador en la forma, entonces está subordinado y controlado por el Morador, para el fin deseado. En este caso la característica es pureza dentro de las limitaciones grupales, porque la pureza absoluta sólo existe en la liberación total del control. El alma es consciente del grupo y controlada por éste, y hasta no vencer al cuerpo causal y obtener la liberación de su control, no se comprenderá el verdadero significado de la pureza. Es suficiente decir que hay una relación muy estrecha entre impureza y cualquier limitación física, emocional y mental.

Pero no es necesario que consideremos aquí la pureza absoluta. En los grupos esotéricos del mundo nadie ha obtenido aún la quinta iniciación, donde el significado penetra en la conciencia en un intenso destello de comprensión. La mayoría trata principalmente de lograr la pureza física y emocional y por lo tanto liberarse de control emocional y del deseo. De ahí el constante, aunque mal expresado mandato de la mayoría de los libros esotéricos, "Mata el deseo". Tal vez una descripción más exacta para el presente inmediato sería "reorientar el deseo" o "redirigirlo" pues la constante reorientación de toda la naturaleza de deseo, en forma que se convierta finalmente en un estado habitual de la mente, es la clave para todos los procesos de trasmutación y del trabajo mágico efectivo.

A medida que se progresa en el sendero, los procesos mentales del aspirante son cada vez más potentes, y las formas mentales -creadas con propósito definido en la meditación- se hacen más efectivas, a fin de obtener resultados. Será evidente, por lo tanto, que en el trabajo mágico (que debe llevarse a cabo en el plano físico), existe siempre una tendencia hacia el "sendero de la izquierda", hasta establecer permanentemente la conciencia del alma, y convertir la pureza de móviles en un hábito mental.

Quisiera recordar a los lectores que para el aspirante al discipulado el requisito primordial es el establecimiento y la estabilidad de hábitos correctos. Quienes trabajan en el campo de la evolución planetaria buscan instrumentos de los cuales se pueda depender, y esto debe acentuarse enfáticamente. Los que buscan colaboradores no pueden depender, en una emergencia, de esas personas cuyos temperamentos y sentimientos emocionales son incontrolables, o que no poseen control físico. Las personas cuyas mentes están ofuscadas, y es inherente en ellas la incapacidad de mantener la mente "firme en la luz", no son trabajadores apropiados para las posiciones elevadas del esfuerzo mundial. Esta observación no debe detener a ninguno de los miembros que pertenezcan a estos grupos, porque el reconocimiento de un defecto es el paso preliminar para vencerlo. Estos grupos se hallan en entrenamiento y es necesario recordarlo, de lo contrario el desaliento imperará cuando el ideal sea enunciado. En la actualidad, la necesidad mundial y la oportunidad van de la mano. Se dice que los Grandes Seres, que se mantienen como una muralla entre la humanidad y el karma planetario, están muy apremiados por el tiempo, y puedo asegurarles que esta afirmación de la situación es inadecuada.

Desde mediados del período Atlante los pensamientos de los hombres han sido atraídos hacia el sendero destructor o de la izquierda, porque el egoísmo fue el móvil y el propio interés el factor dominante. Parte del trabajo de Cristo, cuando vino hace dos mil años, fue neutralizar esta tendencia, predicando mediante el ejemplo, los preceptos, el sacrificio, el altruismo y el espíritu de mártir (matizado frecuentemente por el histerismo y el autointerés

celestial), uno de los resultados de tal esfuerzo. Observado desde el punto de vista de la Jerarquía el esfuerzo tuvo éxito, porque el espíritu cristiano representa la reorientación hacia las cosas celestiales. De allí que la pureza de móvil, el instinto de servicio y su nota clave, sean nuevos desde el punto de vista de las eternidades pasadas.

Sin embargo, a pesar de todo ello, la tendencia al interés egoísta es el factor más poderoso hoy en el mundo, de ahí la situación crítica existente entre la Jerarquía de la Luz y la jerarquía controladora del sendero izquierdo, sendero controlado por la forma y el deseo.

A pesar de todo, el desaliento no debe cundir, pues el pensamiento espiritual, resultado del trabajo mágico de un hermano de intención pura, tiene más y mayor poder que el de muchos hermanos que siguen la tendencia de la personalidad. Todo verdadero aspirante, cuando comprende la magnitud del Plan y contempla las fuerzas alineadas en su contra, quizás se sienta abatido por la aparente futilidad de su esfuerzo y la ínfima parte que él desempeña, entonces debe recordar que existe un creciente grupo de personas similares a él y que esto constituye un esfuerzo grupal. De acuerdo a la Ley, los Grandes Seres actúan a través de Sus discípulos de todos los países, y nunca hubo tantas personas que se esfuerzen por capacitarse en el desempeño de la fusión de "Trasmisores del Propósito", y tampoco ha existido una integridad interna y relación subjetiva tan fuertes entre los trabajadores de todos los campos en las distintas actividades del mundo. Por primera vez en la historia, existe un grupo coherente a disposición de los Maestros. Sólo tuvieron hasta ahora trabajadores solitarios y aislados o pequeños grupos separados, lo cual ha entorpecido grandemente el trabajo. Hoy esto ha cambiado.

Quisiera exhortarlos a todos a comprender esto y trabajar para sustanciar tal integridad grupal, desarrollando el poder de reconocer a dichos trabajadores en cualquier parte, bajo cualquier nombre u organización, y cooperar con ellos cuando sean reconocidos. No resulta fácil hacerlo y presupone lo siguiente:

1. Sensibilidad interna al Plan.
2. Capacidad para reconocer principios que rigen la conducta y la administración.
3. Capacidad para despreocuparse de lo no esencial y acentuar lo esencial.
4. Subordinación de la ambición e interés personales al desarrollo de los ideales grupales.
5. Mantenimiento constante del contacto interno por medio de la meditación, sin preocuparse ni acentuar las reacciones de la personalidad.

Éstos son los requisitos fundamentales y deberían recibir la atención de los trabajadores y estudiantes de todos los grupos.

Sería de valor que todos los días a las cinco de la tarde, por medio de un acto volitivo, cada estudiante se una con este grupo de servidores, místicos y hermanos, que va integrándose rápidamente. Podría ser benéfico memorizar la breve dedicación siguiente, recitándola mentalmente a dicha hora, con la atención enfocada en la cabeza:

"Que el Poder de la Vida Una afluya a través de todos los grupos de verdaderos servidores.

"Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.

"Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra."

Lleve entonces dicho pensamiento desde el grupo de servidores del mundo, que se está integrando rápidamente, hasta los Grandes Seres que respaldan nuestra evolución mundial.

Esto puede efectuarse en pocos segundos, dondequiera uno se encuentre y no importa con quien se halle; ello no sólo ayudará en el trabajo mágico de las fuerzas de la luz, sino que servirá para estabilizar al individuo, acrecentar su conciencia grupal y enseñarle el proceso de llevar adelante las actividades subjetivas internas, aunque actúe exotéricamente.

## FORMAS FUNDAMENTALES

La sencillez de esta regla es tal que en pocas palabras se sintetiza todo el proceso de la evolución creadora. En el plano mental toma forma una idea. En el plano del deseo sensorio la energía compenetra esa forma. Bajo el proceso evolutivo, la forma "se dilata y crece". Mediante la correcta dirección y orientación de la forma en la dirección requerida, se cumple el propósito del pensador.

Toda vida es vibración, el resultado de la vibración es una forma densa o sutil, siendo cada vez más sutil a medida que asciende. Al progresar, la vida palpitante cambia su grado de vibración, y en este cambio está el secreto de la destrucción y de la construcción de las formas. En esta era, de la cuarta ronda, las formas son de cuatro tipos:

1. *La Forma de la Personalidad*, o ese vehículo de materia física, astral y mental, que proporciona los medios de contacto en los tres mundos. Es construida en cada vida, estableciéndose la clave de la vibración en la vida anterior. Esa forma resulta apropiada para el hombre común y le sirve hasta la muerte. Quien entra en el sendero esotérico lo hace con el vehículo que le fue proporcionado, pero durante la encarnación construye para sí un vehículo más nuevo y mejor, y cuanto más avanzado esté, tanto más conscientemente trabaja. De allí la constante agitación y frecuente mala salud del neófito en la vida esotérica. Percibe la ley, se da cuenta de la necesidad de elevar su tono y con frecuencia empieza cometiendo errores. Construye de nuevo su cuerpo físico por medio de la dieta y la disciplina, en vez de trabajar de lo interno a lo externo. En la cuidadosa disciplina de la mente, en la manipulación de la materia mental y en la trasmutación de la emoción, llega a desarrollarse en el plano físico. Agréguese a los dos anteriores, la pureza del plano físico referente al alimento y los modos de vivir, y en siete años el hombre habrá construido para sí tres nuevos cuerpos alrededor de los átomos permanentes.

2. *La Forma del Medio Ambiente*. Esto es en realidad la actuación evolutiva del alma grupal involutiva. No sólo se relaciona con nuestros contactos externos, sino también con los planos internos. De la similitud de vibración viene la coherencia. Por lo tanto, cuando un hombre eleva su vibración y construye nuevamente desde el principio, cambia en consecuencia su tono, dando como resultado una disonancia en su medio ambiente y la consiguiente discordancia. Por consiguiente, de acuerdo a la ley, al buscador de los Misterios y al manipulador de la ley, le llega siempre un período de *soledad* y tristeza, en que no tiene nadie a su lado y el aislamiento es su sino. En menor grado es lo que pasa a todos, y este total aislamiento es característico del arhat o iniciado del cuarto grado. Está a mitad de camino, entre la vida de los tres mundos y la del mundo de los adeptos. Antes de

la iniciación, su vibración no sincroniza con la vibración de los dos grupos. De acuerdo a la ley él está solo. Pero solo temporariamente. Cuando el medio ambiente le es satisfactorio, ha llegado el momento de preocuparse; ello es señal de estancamiento. La aplicación de la ley causa una fundamental desorganización.

3. *La Forma del Devoto*. Sí, significa exactamente eso, pues expresa una idea abstracta. Todo tipo de persona tiene su devoción para la cual vive, y -en la ignorancia, en el conocimiento o en la sabiduría- aplica la ley hasta donde puede comprenderla. Tal devoción puede ser completamente física, centrada en la carne, en la codicia del oro, en las posesiones materiales. Emplea todas sus energías para satisfacer esa forma concreta, y así aprende. El objetivo del devoto puede ser totalmente astral -amor a su mujer y al hijo, a la familia, al orgullo racial, amor a la popularidad o codicia de alguna especie- y les dedica toda su energía, usando el cuerpo físico para cumplir el deseo del astral.

Pero la forma de su devoción puede ser más elevada aún -amor al arte, a la ciencia o a la filosofía, a la vida religiosa, científica o artística- y a ellas consagra sus energías física, astral y mental, y lo hace siempre con devoción. La vibración está siempre de acuerdo a la altura de la meta; descubre esa meta, la sobrepasa y se desintegra. El sufrimiento viene cuando se destruye la forma y se cambia el tono. Durante muchas vidas, ha pasado miles de años bajo vibraciones inferiores. A medida que la evolución progresa, el desarrollo es más rápido y el tono cambia vida tras vida, mientras que en las etapas primitivas podía emitirse una clave o tono durante varias vidas. A medida que el hombre se acerca al sendero, el sendero de probación queda sembrado de formas destruidas, y de un ciclo menor a otro cambia la meta y, con frecuencia, su vibración se eleva varias veces en una sola vida. Observen, si progresan con la rapidez deseada, que la vida de todos los aspirantes es de movimiento, cambios constantes y diferenciaciones, y de un continuo construir y destruir, planear y ver destruidos esos planes. Es una vida de incesante sufrimiento, de frecuentes choques con el medio ambiente, de innumerables amistades creadas y renovadas, de mutación incesante con su consiguiente agonía. Los ideales trascienden sólo para encontrar que son una pauta para otros caminos más elevados; se ven visiones, sólo para ser reemplazadas por otras; se sueña para realizar los sueños y luego eliminarlos; se hacen amigos, para quererlos y luego dejarlos, siguiendo después más lentamente los pasos del aspirante que lucha. Así es construida durante todo el tiempo la cuarta forma.

4. *La Forma del Cuerpo Causal*. Éste es el vehículo de la conciencia más elevada, el templo de Dios Inmanente, que es de una belleza tan rara y de una estabilidad tan firme, que cuando tiene lugar la destrucción final de esa obra maestra de muchas vidas, en verdad la copa que hay que apurar es bien amarga, pues la unidad de conciencia parece quedar totalmente despojada. Entonces consciente únicamente del inherente Espíritu Divino, consciente sólo de la Verdad de la Deidad, dándose cuenta de las profundidades de su ser, de la naturaleza efímera de la forma y de todas las formas, permaneciendo sólo en el vórtice de los ritos iniciáticos, despojado de todo sostén (amigo, Maestro, doctrina o medio ambiente), muy bien puede el iniciado clamar: "Yo soy Ése Yo soy y no existe nada más". Bien puede poner simbólicamente su mano en la de Su Padre en el Cielo, y tender la otra, en bendición, al mundo de los hombres, porque sólo las manos que han dejado deslizar todo lo que existe en los tres mundos, están libres para impartir la final bendición a la humanidad que lucha. Entonces construye para sí una forma tal como la desea -una forma nueva que no está sujeta a la destrucción, pero suficiente para sus necesidades, y puede ser desechada o utilizada, según lo justifiquen las circunstancias.

En la actualidad es necesario reflexionar sobre esta cuestión de las formas, porque con la entrada de un nuevo rayo y el comienzo de una nueva era, viene siempre un período de gran desorganización, hasta que las formas existentes se adapten a la nueva vibración. En esa adaptación, quienes han cultivado la flexibilidad y adaptabilidad, o la poseen como rayo de la personalidad, progresan con menos desorganización que aquellos que están más fijos y cristalizados.

Especialmente en estos momentos se debe cultivar la flexibilidad y procurar que la forma responda, porque cuando venga Aquel a Quien todos adoramos, ¿no creen que Su vibración causará desorganización si aún existe cristalización? Así sucedió antes, y así sucederá nuevamente.

Respondan a los Grandes Seres, procuren adquirir expansión mental y sigan aprendiendo. En lo posible piensen en términos abstractos o numéricos, y mediante el amor hacia todos, trabajen con la plasticidad del cuerpo astral. En el amor hacia todo lo que respira viene la capacidad de vibrar universalmente, y en esa plasticidad astral vendrá la respuesta a la vibración del Gran Señor.

Este resumen del proceso y de las formas es también verdad respecto a Dios y a Su trabajo cósmico creador; al alma, a medida que ésta construye su instrumento para expresarse, sea inconscientemente en las etapas primitivas o conscientemente en las posteriores; al discípulo, a medida que procura expresar su comprensión del trabajo a través del trabajo grupal y la organización de su vida; al hombre perfecto, a medida que aprende, por medio de la experiencia, a centrar sus fuerzas en el plano mental, y desde allí lograr su propósito de generar y producir esas formas mentales que moldean las mentes de los hombres y encarnan en sí mismas ese aspecto de la Mente Universal, necesario para la correcta producción de esa fracción inmediata del Plan que su era y generación requieren.

Estas distintas aplicaciones de la regla podrían ser dilucidadas y ampliadas. Sin embargo, este problema debe estar siempre claro en nuestra mente. Somos almas conscientes o estamos en proceso de serlo. Mediante nuestro trabajo de meditación y aplicación al estudio, comenzamos a trabajar en niveles mentales. Creamos formas continuamente, compenetrándolas con energía, y enviándolas a cumplir su función de acuerdo al propósito subjetivo comprendido.

Se debería acentuar la palabra *comprendido* del párrafo anterior. De acuerdo con la claridad de visión y la profundidad de la comprensión interna, así será la forma creada y la fuerza de la vida que le permitirá cumplir la función que le fue designada.

Hasta el momento actual, la mayoría de los aspirantes del mundo expresan los resultados de los pensamientos endebles y mezquinos, pero actúan rápidamente. La meta para los estudiantes debería ser en la actualidad pensamiento rápido y concentrado y acción lenta. Sin embargo, esa acción lenta será potente en sus resultados; no habrá movimientos superfluos ni reacciones demoradas, y tampoco vacilaciones. Cuando el pensador enfoca su atención en el plano mental, el progreso del pensamiento manifestado es seguro e inevitable. Cuando se capta la idea con toda claridad, con atención bien enfocada, y se aplica firmemente la energía o aspecto vida, da por resultado la inevitable e irresistible aparición y la acción poderosa en el plano físico.

Debe recordarse este pensamiento si se quieren evitar los peligros del sendero de la izquierda. Permítanme hacer algunas afirmaciones y clasificarlas brevemente, que darán una comprensión más verdadera de las palabras "el sendero de la izquierda". Nos ocuparemos aquí principalmente de las formas mentales que el hombre crea:

1. El sendero de la izquierda concierne al aspecto materia, y la vida vertida en la forma sólo sirve para vitalizar los átomos de la sustancia. La potencia del aspecto amor, manejada por el alma, está ausente.
2. La forma creada está constituida por materia mental y astral y por sustancia física. Carece de la contribución del alma. Su propósito está de acuerdo al desarrollo de la forma, pero no a la expresión del alma.
3. El sendero de la izquierda, por lo tanto, es el sendero donde progresa la sustancia o la materia, y no es el sendero donde progresa el aspecto alma. Es el "camino del Espíritu Santo", pero no el del Hijo de Dios. Expreso esta verdad con tales palabras porque sirven especialmente para aclarar la diferencia y, no obstante, conservar la integridad de la sustancia-materia y su Unidad dentro de la Vida Una.
4. Todas las formas creadas en cada etapa están confinadas o abarcan el sendero de la izquierda, sin embargo, van más allá de él y siguen el camino de la derecha. Esta frase proporciona tema para reflexionar, y es difícil deducir su significado. Debe recordarse que todas las formas, ya sigan el camino de la derecha o el de la izquierda, son idénticas hasta cierto punto; atraviesan las mismas etapas progresivas, y en un momento dado parecen uniformes y similares. Se percibe la diferencia sólo cuando aparece su propósito, de ahí el entrenamiento del aspirante en el correcto móvil, como paso preliminar para el verdadero trabajo esotérico. Podría formularse la pregunta: ¿Qué significa este trabajo?

El verdadero trabajo esotérico involucra:

1. Contacto con el Plan.
2. Correcto deseo de colaborar con el Plan.
3. Trabajo de construir formas mentales, y limitar la atención del creador de dichas formas al plano mental. Es de naturaleza tan potente que las formas mentales creadas tienen un ciclo propio de vida y nunca dejan de manitar y efectuar su trabajo.
4. Dirección de la forma mental desde el plano mental, y la limitación de la atención a esa actividad específica, sabiendo que el recto pensar y la correcta orientación conducen a la correcta actuación y a evadir con seguridad el sendero de la izquierda.

Los aspirantes dan muy poca importancia a esta lección. Desean emocionalmente que aparezca su forma mental y se manifieste la idea. Dedicar demasiado tiempo siguiendo los métodos ortodoxos de trabajo y las actividades del plano físico. Se desgastan identificándose con la forma creada, en vez de permanecer apartados de ella, actuando únicamente como agentes directivos. Ustedes aprendan a trabajar en el plano mental. Construyan allí su forma, recordando que si se sumergen en la forma de la cual son responsables, pueden ser obsesados y dominados por ella, entonces la forma será el factor dominante y no el propósito de su existencia. Cuando la forma controla, existe el peligro de que se desvíe en dirección equívoca y encuentre su camino en el sendero de la izquierda, aumentando el poder de la materia y su dominio sobre las almas sensibles.

Agregaré brevemente que todo lo que tienda a aumentar el poder de la materia y acrecentar la potente energía de la sustancia forma, produce una inclinación hacia el sendero de la izquierda y un paulatino alejamiento del Plan y del Propósito que éste vela y oculta.

Todo trabajo y todas las formas mentales creadas (ya sea que se materialicen, como una organización, una religión, una escuela de pensamiento, un libro o cualquier trabajo de toda una vida), que expresen ideales espirituales y acentúen el aspecto vida, caen bajo la categoría de magia blanca. Entonces forman parte de la corriente de vida que llamamos el sendero de la derecha, porque conducen a la humanidad fuera de la forma, hacia la vida, apartándola de la materia, hacia la conciencia.

No hace mucho, en el ashrama de uno de los Grandes Seres, cierto discípulo pidió a su Maestro que le expresara esta verdad en tal forma que, aunque en pocas palabras, su importancia mereciera continua consideración. Su Maestro respondió:

"Sólo los Hijos de los Hombres conocen la diferencia entre la magia de los caminos de la derecha y los de la izquierda, y cuando hayan logrado la realización, los dos caminos desaparecen. Cuando los Hijos de los Hombres sepan la diferencia que existe entre materia y sustancia, habrán captado la lección de esta era. Otras lecciones serán abandonadas, pero ésta deberá ser aprendida. La materia y la sustancia unidas, desarrollan el camino de la oscuridad. La sustancia y el propósito combinados, indican el camino de la luz."

#### REGLA DIEZ

*A medida que las aguas bañan la forma creada, éstas son absorbidas y utilizadas. La forma acrecienta su fuerza; que el mago continúe hasta que su trabajo sea suficiente. Que los constructores externos cesen su trabajo y los constructores internos inicien su ciclo.*

#### LA CONSTRUCCIÓN DE FORMAS MENTALES

En esta regla se exponen dos hechos acerca de la forma, que atañen a todas las formas, y se dan también tres importantes preceptos en los siguientes términos:

Los hechos son:

1. La forma absorbe y utiliza las aguas donde está sumergida.
2. Como resultado de esto acrecienta su fuerza.

Los tres preceptos son:

1. Que el mago continúe construyendo su forma hasta asegurar que su potencia es adecuada.
2. Luego, que los "constructores externos" cesen su trabajo.
3. Que los "constructores internos" inicien su ciclo.

En el proceso de construcción de la forma mental vimos que ésta tuvo que ser oportunamente orientada en la correcta dirección y encaminada en el sendero apropiado, a

fin de desempeñar la voluntad y el propósito de su creador. Esto sucede al comenzar el trabajo, y después del proceso de orientación prosigue el trabajo de construcción, pues la forma mental aún, no está preparada para una vida independiente. Existe una verdadera analogía entre el período de gestación de una criatura y el de una forma mental. Un buen médico no descuida nunca la importancia de la correcta ubicación de la criatura dentro de la matriz y, análogamente, cuando hay una posición errónea en el sendero a recorrer para llegar a la existencia, con frecuencia sobreviene la muerte y el desastre. Como bien saben, esta analogía es muy exacta. El nacimiento va precedido por la "ruptura de las aguas" (en términos médicos); una reacción similar tiene lugar antes que la forma mental produzca los resultados en el plano físico; las aguas del deseo llegan a ser tan poderosas que causan la precipitación y la consiguiente aparición de la forma de expresión deseada.

Tomemos los hechos y analogías tal cual se presentan y estudiémoslos desde el punto de vista del macro y del microcosmos.

Observemos que la forma absorbe y utiliza la sustancia en que está sumergida. Nuestro sistema solar es uno entre muchos, y no el más grande. Constituye un fragmento de un todo mayor, el cual está formado de siete partes (o siete sistemas solares), está sumergido en las aguas del espacio, ha nacido del deseo y, en consecuencia, es hijo de la necesidad. Extrae su vida de aquello que lo circunda. De todas partes afluyen a nuestro sistema solar corrientes de fuerzas que emanan de "Aquel de Quien nada puede decirse" -como se lo describe en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Estas corrientes encarnan Su voluntad y deseo, expresan Su amor o capacidad de atracción y se manifiestan como esa gran forma mental que llamamos nuestro sistema.

Al margen de esto sería conveniente observar que a esta Existencia se la denomina "Aquel de Quien nada puede decirse", no por ser un secreto o misterio, sino porque es imposible describir Su vida y propósito hasta no haber completado el período de evolución en nuestro sistema solar. Observen que digo nuestro sistema solar, no simplemente nuestra existencia planetaria. Especular sobre la Existencia, que a través de Su vida da forma a siete sistemas solares, es desperdiciar energía. En nuestro planeta, sólo las grandes vidas como las de Buda, los Kumaras y el Logos planetario, comienzan a percibir el impulso dinámico del gran Todo y, aún ellos, siendo apenas sensibles a Él, tampoco pueden concebir su tendencia, pues está más allá de la mente, del amor y de la voluntad. Pone en actividad factores para los cuales no tenemos términos, y también tendencias que aún no han sido ni remotamente imaginadas en nuestro planeta.

Hemos creado un término que lo aplicamos al éter. Hablando esotéricamente, ésta es la forma moderna de expresar "las aguas del espacio", es decir, las aguas del deseo, en las cuales estamos sumergidos. Están en constante flujo y reflujo, y es la corriente de vida, constituida por cuarenta y nueve tipos de energía, que fluye a través del loto egoico cósmico y (irradiando de éste) nutre con medido sustento a la forma -solar, planetaria o humana- de la cual es responsable. Esto está dilucidado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

El hombre se halla sumergido en las fuerzas que son para él lo que las aguas del espacio para nuestro sistema solar. Descubre que al igual que nuestro sol y sus planetas-satélites, forman parte de un todo y, así como nuestro sistema es sólo uno de siete sistemas unidos para formar el cuerpo o expresión manifestada de una vida, así también el reino humano, del cual el hombre constituye una parte infinitesimal, es uno de los siete reinos. Éstas son las analogías de los siete sistemas solares en la vida del Logos planetario. Cuando el

hombre empieza a percibir la vida del Logos solar, al expresarse a través de los siete esquemas planetarios, se habrá puesto en contacto con la conciencia del Logos planetario de nuestro esquema especial, el cual percibe parcialmente las vibraciones unidas de las vidas de los siete Logos solares.

Para precisar más esta analogía, diré que el mismo reino humano se halla en un estado de conciencia similar al de la unidad humana, mediante la fuerza subjetiva de su existencia, y desde el punto de vista de la conciencia provee "las aguas del espacio", en las cuales el ser humano se reproduce y crece. Repito, enfrentamos en el cuarto reino las expresiones de las mismas siete fuerzas, y a medida que el hombre reconoce los siete rayos o tipos, y empieza a trabajar conscientemente con ellos, da los primeros pasos para trascenderlos y controlarlos dentro de su campo de acción. Esto es lo que actualmente está aconteciendo. El conocimiento de los siete tipos de rayo está comenzando a penetrar en los pensadores de la raza, y este conocimiento fue, en épocas pasadas, prerrogativa de los iniciados de entonces. En la presentación astrológica está latente esta información, que conducirá a los discípulos a la comprensión y los pondrá en relación con los siete esquemas planetarios. Sin embargo, no se puede esperar un verdadero desarrollo de la astrología, hasta no estar realmente con nosotros la nueva era y no haberse realizado la nueva orientación.

La forma de la humanidad ya se ha completado. El objetivo de la Jerarquía es ubicarla correctamente dentro de la matriz de la materia, con sus consiguientes implicaciones. Observen estas palabras. La necesidad en esta época es muy grande, pues el alma de toda la humanidad está en proceso de nacer. Hablando cósmicamente, si se lograra ahora la correcta orientación de las fuerzas del reino humano, la humanidad manifestaría en la tierra un propósito, una belleza y una forma, expresiones plenas de una realidad interna espiritual, en concordancia con el propósito egoico. Se presiente que surgirán otras eventualidades, y por desgracia pueden acontecer, pero no las consideraremos porque los Hermanos observadores esperan y creen que los hombres trascenderán todas las eventualidades indeseables y alcanzarán la meta. Diré una palabra y haré una insinuación. La Jerarquía del planeta es simbólicamente el centro coronario de la humanidad, y sus fuerzas constituyen las fuerzas del cerebro. En el plano físico existe un gran grupo de aspirantes, discípulos probacionistas y discípulos aceptados, que tratan de responder al "centro coronario", algunos conscientemente y otros inconscientemente. Son extraídos de todos los campos de expresión, pero en una forma u otra todos son creadores. Constituyen a su vez lo que se podría denominar simbólicamente la "glándula pineal" de la humanidad. Así como en el individuo ésta se encuentra generalmente inactiva y dormida, de la misma manera, en la humanidad, este grupo de células en el cerebro del cuerpo colectivo está aletargado, pero sensible a las vibraciones del centro coronario, la Jerarquía oculta. Algunas de las células están despiertas, y deben intensificar su esfuerzo para despertar a otras. Los precursores de la familia humana, los científicos, los pensadores y los artistas, constituyen el cuerpo pituitario. Expresan la mente concreta, pero carecen de esa percepción intuitiva e idealismo, que los ubicaría (hablando en forma simbólica) en la glándula pineal; no obstante son inteligentes, expresivos e investigadores. El objetivo de la Jerarquía (también simbólicamente) es hacer tan potente la glándula pineal y por consiguiente ejercer tanta atracción, que las vidas celulares del cuerpo pituitario puedan ser estimuladas para lograr una estrecha interacción. Esto traerá como resultado una acción tan poderosa que hará afluir una corriente de nuevas células a la glándula pineal y, al mismo tiempo, se producirá una reacción tan fuerte que afectará a todo el cuerpo, trayendo como resultado la ascensión de numerosas vidas estimuladas, que ocuparán el lugar de aquellas que hallaron su camino hacia el centro del esfuerzo jerárquico.

Las "aguas del espacio", donde tiene lugar esta reorientación y reversión de tendencias, están en violenta agitación. El torbellino de deseos contradictorios en que se encuentran sumergidos los hombres es hoy caótico y tan poderoso, que las aguas están agitadas hasta sus mismas profundidades. Los estudiantes de la historia moderna y del orden social, enfrentan una situación sin precedentes, la cual corresponde, en el cuerpo colectivo de la humanidad, a los trastornos en la vida del aspirante, que preceden siempre la entrada en el sendero del discipulado. Por lo tanto, no hay razón para sentir depresión o indebida ansiedad, sino ardiente deseo de que la transición pueda efectuarse a su tiempo y en debido orden, y sin demasiada rapidez -lo cual sería destructivo para los correctos vínculos y asociaciones- ni tan prolongada que vaya más allá de la tensión que puede soportar la urdimbre de la humanidad, que ha sido puesta a pruebas excesivas. Las nuevas manifestaciones en todos los reinos y épocas, deben venir a la existencia lentamente y sin peligro. Las nuevas formas, si finalmente han de soportar el peso y tomar el impulso necesario que las conduzca a través de su ciclo de vida, deben ser construida en silenciosa subjetividad, para que la construcción sea fuerte y sólida, y el contacto interno con el creador (humano o divino) y la fiel adaptación al canon, puedan ser sustanciales e inquebrantables. Esto es verdad respecto a un universo, un reino de la naturaleza o una forma mental, creada por un pensador humano.

Todas las técnicas de construcción de formas son fundamentalmente las mismas, y las reglas y realizaciones pueden resumirse en los aforismos siguientes:

Que el creador se conozca como el constructor, y no como lo construido.

Que desista de ocuparse de la materia prima del plano físico y estudie el canon y los anteproyectos, actuando como agente de la Mente Divina.

Que utilice dos energías y trabaje con tres leyes. Las energías son: la energía dinámica del propósito, de acuerdo al Plan, y la energía magnética del deseo, que atrae a los constructores al centro del esfuerzo.

Que imperen estas tres leyes: la ley de limitación sintética, de interacción vibratoria y de precipitación activa. La primera se relaciona con la vida, la segunda con la construcción y la tercera produce la existencia manifestada.

Que se ocupe primero con los constructores externos, enviando su llamado a la periferia de su círculo de influencia.

Que ponga en movimiento las aguas de la sustancia viviente por medio de su idea e impulso, sometiendo a los constructores a su propósito y plan.

Que construya con juicio y destreza, conservando siempre el "sitial del director" y que no descienda para establecer íntimo contacto con su forma mental.

Que proyecte su forma, en tiempo y espacio, mediante la visualización, la meditación y la destreza en la acción, y produzca aquello que su voluntad ordena, su amor desea y su necesidad crea.

Que retire los constructores de la forma externa, y que los constructores internos de fuerza dinámica la impulsen a la manifestación. Mediante el ojo del creador estos constructores internos son llevados a una actividad funcionante dirigida. Por la palabra del creador fueron guiados los constructores externos. Por el oído del creador el volumen de la Palabra mayor vibra a través de las aguas del espacio.

Que recuerde el orden del trabajo creador. Las aguas del espacio responden a la palabra. Los constructores construyen. El cielo de creación termina y la forma es adecuada para manifestarse. Le sigue el cielo de actuación, y su duración depende de la potencia de los constructores internos, los cuales constituyen la forma subjetiva y transmiten la vida vitalizadora.

Que recuerde que la cesación de la forma sobreviene al lograrse el propósito, o cuando la impotencia de la voluntad hace fracasar el funcionamiento durante el ciclo de ejecución.

Los estudiantes harían bien en estudiar estos ciclos de construcción creadora, ejecución y su consiguiente desintegración. Rigen tanto para un sistema solar y un ser humano, como para las formas mentales del pensador creador. El secreto de toda belleza reside en el correcto funcionamiento de estos ciclos. El secreto de todo éxito, en el plano físico, reside en la correcta comprensión de la ley y del orden. Para el aspirante, la meta de su esfuerzo es la correcta construcción de formas en materia mental, recordando que "como el hombre piensa, así es él", que el control de la sustancia mental y su utilización para pensar con claridad es esencial para el progreso.

Esto se demostrará en la organización de la vida externa, en el trabajo creador de cualquier índole -ya sea al escribir un libro, pintar un cuadro, dirigir un hogar, conducir un negocio, sólida y honestamente, salvar una vida o cumplir con exactitud el dharma externo, mientras que los ajustes internos prosiguen en el silencio del corazón.

Para el discípulo el trabajo se acrecienta. Debe comprender el plan y propósito grupales y no simplemente su propio problema espiritual e individual. Debe tener conformidad con el propósito de su ciclo y periodo de vida inmediatos y subordinar sus ideas y dharma personales al servicio y necesidad de ese ciclo. Debe adquirir conocimiento, fortaleza y coordinación entre el yo personal y el alma, de lo cual obtendrá la capacidad de construir formas y grupos organizados en el plano físico, y mantenerlos coherentemente unidos. Esto no lo hará mediante la fuerza de su propio carácter y equipo, sino porque éstos le permiten actuar como transmisor de las energías principales mayores de la vida y servir como colaborador eficiente en un plan, del cual sólo percibe un fragmento. Sin embargo, trabaja fielmente en la construcción de ese aspecto del gran plan, y el día que esta construcción haya finalizado y perciba la totalidad, se dará cuenta que ha construido fielmente según el diseño y de acuerdo a los anteproyectos contenidos en las mentes de los arquitectos (los Hermanos Mayores), que a Su vez, están en contacto con la Mente de la Existencia una.

La aplicación práctica de estas verdades es de suma importancia. No existe vida tan limitada ni persona que por su situación no pueda empezar a trabajar inteligentemente y construir formas mentales, con comprensión de acuerdo a la ley. No hay día en la vida de un hombre, especialmente si es aspirante o discípulo, que no pueda trabajar con materia mental, controlar el uso de su pensamiento, observar el efecto de sus procesos mentales

sobre aquellos con quienes se pone en contacto, y manejar en tal forma su materia mental o "chitta" (como la denomina Patanjali) para que él sea cada vez más útil.

## LOS CENTROS, LAS ENERGÍAS Y LOS RAYOS

Esta regla puede ser estudiada en dos direcciones y así se obtendrán resultados de valor práctico. Se la puede estudiar desde el punto de vista del trabajo que realiza el alma, en relación con su instrumento, el ser humano, y también desde el ángulo del trabajo de organización y construcción de formas que el discípulo lleva a cabo en relación con su servicio a la Jerarquía.

Detrás de la forma externa de un ser humano, como sabemos, está el alma, responsable de su creación, sostenimiento y utilización. Detrás de toda actividad para el progreso de la evolución humana, como también de otros procesos evolutivos, se encuentra la Jerarquía. Ambos representan centros de energía; trabajan en forma creadora de acuerdo a la Ley; pasan de la actividad subjetiva a la manifestación objetiva, y responden (en la gran serie de vidas graduadas) a la vitalización y estímulo de los centros más elevados de energía. Algunos de los factores que el discípulo debe aprender a reconocer, a medida que transcurre su serie particular de vidas, se clasifica en dos grupos principales, cada uno somete su aspecto forma bajo siete tipos de energía o influencia.

En primer lugar tenemos el grupo de fuerzas que concierne estrictamente al aspecto forma, trabajo de los Constructores externos y factores predominantes, hasta llegar a la etapa del sendero de probación. Éstas son las fuerzas inherentes a la materia misma; se ocupan de la naturaleza corporal y podrían enumerarse de la manera siguiente:

1. Fuerzas físicas. Proviene de la vida de las células que constituyen el cuerpo. Esta vida celular responde a la vida celular del medio ambiente. No debe olvidarse que el esotérico ve siempre la correlación de los factores dentro de él mismo y los correspondientes factores en su medio circundante. Vivimos en un mundo de formas, las cuales están constituidas por vidas, y estas vidas tienen su propia influencia emanante y contribuyente. A su vez constan de tres grupos principales:

- a. Esas emanaciones, que al surgir de las células mismas y depender de su cualidad, producen efectos buenos o malos, y densifican o refinan, elevan o rebajan, debido a su influencia, la vibración física del unido cuerpo celular. Como bien sabemos, el efecto físico que produce el hombre de naturaleza burda, bruta y animal, será distinto a los efectos refinados y embellecedores producidos por el contacto con un alma madura, actuando en un cuerpo culto, aseado, disciplinado y purificado.
- b. Esas emanaciones, esencialmente físicas, responsables de esa afinidad química entre un cuerpo animal y otro, producen la atracción de los sexos. Es un aspecto del magnetismo animal y la respuesta de las células al llamado de otras células, actuando de acuerdo a la Ley de Atracción y Repulsión. Es compartida por el hombre y los animales, y siendo instintiva, está libre de toda reacción mental.
- c. Esas fuerzas o emanaciones, respuesta de las células a los ritmos armónicos, dependen, por lo tanto, de que la célula posea algo de aquello a lo cual responde. Dichas emanaciones son aún poco comprendidas, pero se evidenciarán acrecentadamente a medida que avance la raza. Este tipo de fuerza es ese algo

misterioso que permite al cuerpo físico, por ejemplo, reconocer como armónico o congénito al medio ambiente físico circundante. Es esa reacción indefinible que hace que dos seres humanos (aparte de toda atracción sexual, porque las personas del mismo sexo lo sienten mutuamente) tengan un efecto físico armónico entre sí. Esto, en el plano externo, es la base esotérica de toda relación grupal, y la comprensión de estas emanaciones permite que se lleve a cabo el aislamiento y la segregación de razas de acuerdo al gran plan evolutivo.

Estas tres podrían describirse como la *cualidad* de las fuerzas celulares que actúan totalmente en el plano físico, produciendo un tipo especial de cuerpo físico, la *atracción magnética*, entre dos cuerpos físicos, y los *tipos raciales*. Estos tres factores guían al Manu de la raza en la construcción de una nueva raza e impresionan con Sus ideas a los Constructores externos. También guían a un Maestro de Sabiduría cuando construye voluntariamente Su cuerpo físico, para efectuar Su trabajo en cualquier momento o lugar. Estas emanaciones, en la misma medida deberían ser parcialmente comprendidas por quienes tratan de formar organizaciones y grupos para un servicio activo en el mundo. El discípulo tendría que formularse la pregunta: ¿cuál debería ser la cualidad vibratoria de las células de ese cuerpo y de los individuos que lo componen? y ¿cuál la cualidad de su forma atractiva y del efecto magnético que tendrá en el mundo? ¿Qué posee el grupo que, mediante sus unidades colectivas, se pone en relación con otros grupos para armonizarse en sus relaciones con ellos? Éstos son interrogantes que merecen cuidadosa atención y debieran ser considerados por quienes forman grupos.

2. Fuerzas vitales. A menudo son consideradas por los materialistas como intangibles, y por lo tanto absolutamente inmateriales. Pero el esotérico considera el medio etérico como una forma o aspecto de materia y relativamente tangible como la forma objetiva externa. Para él el éter del espacio, cuyo término necesariamente incluye la forma etérica de todos los cuerpos, el cuerpo astral o emocional sensorio y el mental, formados por materia mental, son todos materiales y también la sustancia del aspecto forma de la vida. Para una correcta comprensión, debería observarse que la vida celular, a la que nos hemos referido anteriormente, está coordinada, influida y vitalizada por la corriente sanguínea, ese sistema complicado que compenetra todas las partes del cuerpo, responsable de su bienestar, lo cual demuestra de una manera aún no bien comprendida, el hecho de que la "sangre es la vida". La sangre es un aspecto de la energía, como lo es la savia en el reino vegetal.

El sistema nervioso simpático, maravilloso mecanismo de sensación, está íntimamente relacionado con el cuerpo emocional o astral. El contacto se produce por intermedio del plexo solar, así como la vitalidad, que rige la cualidad de la corriente sanguínea, efectúa su contacto mediante el corazón. En el corazón reside el centro de la existencia del plano físico. El sistema cerebro espinal funciona en estrecha relación con la sustancia mental, "chitta", razón por la cual debemos considerarlo como sigue:

- |                          |                               |                            |                             |                    |                          |
|--------------------------|-------------------------------|----------------------------|-----------------------------|--------------------|--------------------------|
| 1. La vida celular       | .....                         | corriente<br>sanguínea     | ....                        | centro<br>cardíaco | .....glándula timo.      |
| 2. La vida sensoria..... | sistema nervioso<br>simpático |                            | centro plexo<br>..... solar |                    | ..... páncreas.          |
| 3. La vida mental        | .....                         | sistema cerebro<br>espinal | .....                       | centro ajna        | ..... cuerpo pituitario. |

4. La vida vital ..... siete centros ..... bazo.

Esto, según vemos, rige las manifestaciones del cuaternario pero hay otros aspectos de la humanidad que se manifiestan mediante la forma objetiva, completan al hombre y constituyen los siete de su múltiple existencia objetiva.

5. Autoconciencia ..... cerebro superior ..... centro coronario .... glándula pineal

6. Autoexpresión ..... cerebro inferior .....laringeo ..... tiroides.

7. Autoperpetuación ..... órganos sexuales ..... centro sacro ..... órganos de reproducción.

8. Autoafirmación ..... el hombre entero ..... centro en la base de la columna vertebral. ...renales.

Observarán que se han enumerado ocho factores, y es aquí donde se equivoca la mayoría de las escuelas. La denominación: "vida vital" es comprensible, pero debe recordarse que se relaciona totalmente con la vitalización física del hombre, mediante el aspecto inferior de los centros. Esta vida vital del universo de materia, penetra en el organismo humano a través del bazo.

Los centros tienen tres funciones principales:

Primero, vitalizar el cuerpo físico.

Segundo, desarrollar la autoconciencia en el hombre.

Tercero, transmitir la energía espiritual e impulsar a hombre a un estado de existencia espiritual.

El hombre comparte el aspecto vitalidad con los animales y con todas las formas creadas, y la realización más importante de ese aspecto es su aptitud para moverse libremente en un mundo tridimensional. El aspecto autoconciencia es prerrogativa de la familia humana. Cuando el hombre haya evolucionado, cuando todas las partes de su sistema nervioso, su sistema endocrino y sus centros, estén coordinados y funcionen con ritmo armónico, entonces el aspecto superior, el espiritual, hará sentir su presencia. La energía espiritual y no simplemente la conciencia o energía sensible, afluye a través del hombre, el instrumento de la Vida divina y custodia de las fuerzas, que deben ser retenidas y utilizadas en beneficio de los otros reinos inferiores de la naturaleza.

La enumeración anterior podría disponerse en el orden siguiente. Esta clasificación representa al hombre tal como está destinado a ser, y no cómo es ahora, mientras lleva a cabo su progreso evolutivo.

1. Autoafirmación .....el cuaternario ..... centro en la base (pleno desarrollo) coordinado ..... de la columna cerebral ..... renales.

2. Autoexpresión (trabajo creador)	.....	cerebro inferior	.....	centro laríngeo	.....	tiroides.
3. Vida autoconsciente pineal. (personalidad)	.....	cerebro superior	.....	centro coronario	.....	glándula
4. Auto-perpetuación	.....	órganos sexuales	.....	centro sacro	.....	glándulas sexuales.
5. Vida mental	.....	sistema cerebro espinal	.....	centro ajna	.....	pituitaria.
6. Vida sensorial	.....	sistema nervioso simpático	.....	plexo solar	.....	páncreas.
7. Vida celular	.....	corriente sanguínea	.....	centro cardíaco	.....	corazón.

El octavo punto corresponde a la vida vital, que actúa a través de los siete centros y de todo un sistema de chakras menores y de los nadis (que sirven de base a los nervios y son el origen de su existencia, como lo son los centros para las glándulas), constituye el medio de muchas fuerzas y energías -algunas esencialmente físicas, otras relacionadas con el *Ánima Mundi*, el Alma del Mundo, y aún otras desconocidas, que recién harán sentir su presencia, posteriormente, en el programa evolutivo. Entonces expresarán la divinidad, la energía del Padre o el aspecto superior.

Debería observarse que la clasificación anterior representa un desenvolvimiento de segundo rayo, y que al referirse a la autorrealización corresponde al yo del hombre espiritual. El aspecto inferior de la vida vital de Dios es la perpetuación de la especie, resultado de la vivencia de la Vida encarnada. El siguiente aspecto expresa simplemente la etapa en que domina la conciencia del "yo" y ha alcanzado su consumación al integrarse la personalidad. Entonces sobreviene la expresión del yo interno, oculto por la personalidad mediante una actividad creadora de carácter intangible. Tenemos, finalmente, la afirmación o plena manifestación, de la naturaleza divina. Esto sólo puede ocurrir cuando se ha despertado el centro inferior de la columna vertebral, cuando la energía de la naturaleza material es elevada al cielo por un acto de voluntad, y cuando la naturaleza material, sensible o psíquica, y el aspecto existencia, se han unificado y comprendido. Reflexionen sobre estas palabras porque significan la consumación en lo que a la humanidad concierne.

El aforismo oculto: *querer, saber, osar y callar*, tiene un significado especial aún no revelado y sólo me es posible dar una simple indicación. Las personas que poseen conocimiento interno lo comprenderán de inmediato.

*Querer*. Esta palabra se relaciona con la última realización, cuando por un acto de la voluntad del alma, combinada con la del hombre inferior, se produce la unificación y la comprensión. Implica el centro en la base de la columna vertebral.

*Saber.* Esta palabra concierne al centro ajna, el centro entre las cejas. Hay una insinuación en la frase "Que la Madre conozca al Padre". Se relaciona con la boda en los Cielos.

*Osar.* Esta palabra da la clave de la subordinación de la personalidad, y tiene una íntima relación con el plexo solar, el gran centro de distribución del deseo y de las fuerzas astrales y el principal centro del trabajo de transmutación.

*Callar.* Esta palabra concierne a la transmutación de la energía inferior creadora, en la vida superior creadora. El centro sacro debe permanecer en silencio.

Se podrá observar que para el discípulo son de suma importancia los centros siguientes:

1. El centro ajna, a través del cual se expresa la personalidad purificada.
2. El centro en la base de la columna vertebral, mediante el cual se obtiene completo y absoluto control y coordinación, a través del despertar del fuego purificador.
3. El centro sacro, donde la fuerza fundamental de nuestro sistema solar específico, la fuerza de atracción de una forma a otra, es trasmutada, y la fuerza atractiva del alma ocupa el lugar de la actividad material, creadora y reproductora.
4. El centro plexo solar, situado en el medio del cuerpo, por ser el órgano del cuerpo astral y del psiquismo inferior, reúne todas las fuerzas inferiores y -impulsado por el alma- las dirige nuevamente hacia sus custodios superiores.

Comprendo que esta enseñanza es tan profunda como abstracta, pero necesaria para algunos, y ellos aumentarán a medida que pasa el tiempo.

La complejidad del tema se acrecienta también por el hecho de que la enseñanza de cada rayo contiene un acercamiento y método diferentes para cada una de esas almas que responden a su impulso característico.

Aquí doy las siete claves para cada método de rayo. Se pueden estudiar en relación con las anteriores clasificaciones y en conexión con las cuatro palabras consideradas. Debe recordarse que "querer" es prerrogativa del espíritu, "saber" es función del alma, "osar" es el deber de la personalidad y "callar" es el dharma final o destino del aspecto materia, la naturaleza animal en su interacción con el alma.

*Primer Rayo:* -"Que se reúnan las Fuerzas. Que asciendan al Lugar Elevado, y desde esa cima, que el alma contemple un mundo destruido. Entonces que surjan las palabras: ¡«Yo persisto»!".

*Segundo Rayo:* -"Que sea atraída toda la vida al Centro, y penetre así en el Corazón del Amor divino. Entonces, desde ese punto de Vida sensible, que el alma reconozca la conciencia de Dios. Que surjan las palabras, resonando a través del silencio: ¡«Nada existe sino Yo»!".

*Tercer Rayo:* -"Que las Huestes del Señor, sensibles a la palabra, cesen sus actividades. Que el conocimiento termine en sabiduría. Que el punto vibrante llegue a ser el punto pasivo y que todas las líneas se conviertan en Una. Que el alma reconozca el Uno en los

Muchos, y que surjan las palabras con perfecta comprensión: «Yo soy el Trabajador y el Trabajo, el Uno que Es»".

*Cuarto Rayo:* -"Que la gloria externa desaparezca y la belleza de la Luz interna revele al Uno. Que la disonancia se convierta en armonía, y desde el centro de la Luz oculta, que hable el alma: Que resuene la palabra: «La Belleza y la gloria no Me velan. Permanezco revelado. Yo soy»".

*Quinto Rayo:* -"Que las tres formas de energía eléctrica asciendan al Lugar de Poder. Que se mezclen las fuerzas de la cabeza, del corazón y de todos los aspectos inferiores. Que entonces el alma contemple un mundo interno de divina luz. Que surja la palabra triunfante: «Yo dominé la energía porque Soy la Energía Misma. El que domina y el dominado son Uno»".

*Sexto Rayo:* -"Que cese todo deseo. Que la aspiración termine. La búsqueda ha terminado. Que el alma comprenda que ha alcanzado su objetivo, y desde ese portal que da a la Vida eterna y a la Paz cósmica, que resuene la Palabra: «¡Yo soy el buscador y el buscado. Yo descanso!»".

*Séptimo Rayo:* -"Que los constructores cesen su trabajo. El Templo está terminado. Que el alma tome posesión de su herencia y desde el Santo Lugar ordene cesar todo trabajo. Que entonces en el silencio, entone la Palabra: «El trabajo creador ha finalizado. Yo Soy el Creador. Nada queda sino Yo»".

Las fuerzas vitales que atraviesan simplemente la envoltura externa del éter del espacio, en constante movimiento, son de muchos tipos. Uno de los conceptos, detrás de las teorías astrológicas, es que el cuerpo etérico de determinada forma constituye parte del cuerpo etérico del sistema solar y, por consiguiente, es el medio para la transmisión de las energías solares, las fuerzas planetarias y los impulsos extrasolares o cósmicos, llamados esotéricamente "alientos". Estas fuerzas y energías de los rayos cósmicos circulan constantemente, siguen senderos definidos, que a través del éter del espacio existen en todas partes, y atraviesan por lo tanto constantemente los cuerpos etéricos de toda forma exotérica. Ésta es una verdad fundamental y debe tenerse muy presente, porque son muchas y variadas sus implicaciones, pero todas conducen nuevamente a la idea de unidad, y a la unicidad de toda la manifestación, que se conocerá y comprenderá únicamente en el aspecto subjetivo.

La segunda idea fundamental es que la respuesta del vehículo etérico de todas las formas y su capacidad de apropiación, utilización y transmisión, depende de la condición de los centros, los chacras, según se los denomina en Oriente. Éstos incluyen no sólo los muy conocidos siete centros mayores, sino numerosos vórtices menores de fuerza, aún innominados y desconocidos en Occidente. Dependen además de la cualidad del vehículo etérico, de su vitalidad y también de la red entrelazada donde los centros tienen su lugar, llamada "red" o "cuenco dorado". Cuando está libre de impedimentos y sedimentos y sus canales no están obstruidos, entonces los rayos, las energías y las fuerzas, pueden fácilmente circular libremente por todo el cuerpo. Entonces les es posible utilizar esos centros que responden a sus vibraciones y transferirlos a otras formas, a otros reinos o al mismo reino de la naturaleza. Aquí reside el secreto de toda curación científica y esotérica. Los sanadores experimentan con el cuerpo etérico, pero han adquirido escasos conocimientos. Poco o nada saben de los centros de su propio cuerpo, por donde las

corrientes magnéticas o de otro tipo, deben fluir; ignoran la condición de los centros etéricos de las personas a quienes tratan de curar y la naturaleza de las fuerzas que desean emplear. Todo lo que pueden hacer es disciplinar sus vidas y controlar sus apetitos, para construir un cuerpo purificado y proveer canales libres para dar paso a las fuerzas a través de ellos y de allí a otros.

El tercer concepto a observarse es que, hasta ahora, las formas responden principalmente a las fuerzas que les llegan desde otras formas del planeta y también a las de los siete tipos básicos de energía que emana de los siete planetas, y además desde el rayo solar dador de vida. Las formas de los cuatro reinos responden a estas numerosas fuerzas, a estas siete energías y al rayo mencionado. También la familia humana responde a otras energías y rayos solares -sin embargo todos están matizados por la fuerza generada dentro del "círculo infranqueable" solar.

El trabajo del esoterista y del aspirante, es llegar a comprender estas fuerzas y aprender así su naturaleza y empleo, potencia y grado de vibración. Además debe aprender a reconocer su origen y a distinguir entre fuerzas, energías y rayos. El principiante puede hacer una clara diferenciación entre fuerzas y energías, reconociendo el hecho de que las personalidades nos afectan por medio de la fuerza que emana de su aspecto forma, pero estas mismas personalidades purificadas y alineadas, pueden ser transmisoras de las energías del alma.

Hablando en forma general, el trabajo del reino humano consiste en transmitir energía a los reinos inferiores de la naturaleza, mientras que el de la Jerarquía, en su relación con el reino humano, es transmitir energía desde el reino espiritual, otros centros planetarios y el sistema solar. Cuando se amortiguan estas energías para ser transmitidas se diferencian en fuerzas.

Los estudiantes no deben confundirse con la complejidad del tema, sino aprender ciertas amplias generalizaciones y recordar que, a medida que extraen de la omnisciencia del alma, ocupará paulatinamente su lugar el conocimiento más detallado.

Los otros tipos de energía que conciernen a los dos primeros grupos principales, con los cuales tiene que ver el aspirante, se relacionan totalmente con el aspecto forma. El tercer grupo y los siguientes, son:

3. Energía astral.
4. Energía de la mente concreta inferior, materia mental o "chitta".
5. Energía de la personalidad.
6. Energía planetaria.
7. Energía solar o Aliento de Vida.

Éstos se pueden subdividir de la manera siguiente:

3. *Energía astral*. Que emana de:
  - a. El cuerpo astral o sensible, del hombre mismo.
  - b. La familia humana como un todo.
  - c. El plano astral, en amplio sentido.
  - d. El "corazón del Sol".

4. *Energía mental*. Que emana de:
  - a. La materia mental individual o "chitta".
  - b. La mentalidad de:
    1. Toda la familia humana.
    2. La raza particular a la que pertenece el hombre.
  - c. El entero plano mental.
  - d. La mente universal.
  
5. *Energía de la personalidad*. Que emana de:
  - a. La forma coordinada del hombre.
  - b. Los seres humanos avanzados, los personajes que se destacan.
  - c. Los grupos, a saber:
    1. La Jerarquía del planeta. Subjetivo.
    2. El grupo integrante de Místicos. Objetivo.
  
6. *Energía planetaria*. Que emana de:
  - a. Los siete planetas. Ésta es la base de la práctica astrológica.
  - b. La Tierra.
  - c. La Luna.
  
7. *Energía solar*. Que emana de:
  - a. El Sol físico.
  - b. El Sol, actuando como transmisor de los rayos cósmicos.

## LA ENERGÍA ASTRAL Y EL TEMOR

El tema a considerarse es de aplicación sumamente práctica, por tratarse del cuerpo astral - cuerpo en que el hombre está más polarizado y del que es más potentemente consciente. En realidad el cuerpo etérico está bajo el umbral de la conciencia. Los seres humanos son inconscientes del paso de las fuerzas a través de este vehículo, pero se acercan más a su reconocimiento cuando hablan en términos de vitalidad o carencia de ella. El cuerpo físico hace sentir su presencia cuando algo anda mal o desea satisfacer uno de sus apetitos. Sin embargo, la situación cambia respecto al cuerpo astral, porque es el vehículo de experiencia para la mayoría, y la mayoría pasa gran parte de su vida consciente, registrando las reacciones de dicho cuerpo y vibrando entre dos polos, la felicidad y el sufrimiento, la satisfacción y el descontento, la seguridad y la duda, el valor y el temor. En verdad esto significa que la fuerza inherente y la vida del vehículo emocional sensorio rigen la expresión de la vida y moldean la experiencia del alma encarnada. Por lo tanto, es de valor comprender algo respecto a estas fuerzas, de dónde proceden y cómo actúan y reaccionan en el hombre. Allí está su campo de batalla y también su campo de victoria.

Para comenzar conviene tener presente que toda energía astral es parte de la energía astral del sistema solar y que, por consiguiente:

1. El cuerpo sensorio de un ser humano es un átomo de sustancia en el cuerpo sensorio del Logos planetario.
2. El cuerpo sensorio (término que prefiero al de astral, y que continuaré empleando) del Logos planetario, es un aspecto -no un átomo- del cuerpo sensorio del Logos solar,

3. Éste a su vez es un canal para las fuerzas sensorias que emanan de grandes centros de energía totalmente fuera de nuestro sistema solar y bajo su influencia.

Si se tiene presente lo anterior, se evidenciará que el hombre, por ser sólo un diminuto fragmento de una totalidad mayor, que a su vez está incorporada a un vehículo aún más vasto, es el campo donde se encuentran fuerzas mayores y más diversificadas de lo que su cerebro puede reconocer. De allí la complejidad de su problema y todas las posibilidades que surgen de esas expansiones de conciencia que llamamos iniciación. Toda corriente de energía que pasa por su cuerpo de deseos y reacción sensoria, es sólo un sendero que lo conduce a contactos y conocimientos cada vez más amplios. Ello constituye también una protección para la mayoría de los seres humanos, debido a que poseen aún un mecanismo inadecuado para el registro y la impresión de ese sinnúmero de posibilidades que ofrecen los canales de la comprensión. Hasta no estar el mecanismo mental suficientemente despierto y controlado, no le será posible al hombre interpretar y utilizar correctamente la información que su cuerpo sensible de respuesta podría transmitirle, y afortunadamente aún no lo hace.

Aparte de la constante circulación, a través de su cuerpo astral, de energías planetarias, solares y cósmicas, todo ser humano ha extraído del gran Todo mayor la energía astral necesaria para construir su cuerpo astral individual separado, que responde a su nota específica, matizado por su cualidad particular y, limitado o no, de acuerdo al punto alcanzado en la etapa de evolución.

Esto constituye su "círculo infranqueable" astral, que define los límites de su respuesta emotiva a la experiencia de la vida, e incorpora a su cualidad la amplitud de su vida de deseo, pero al mismo tiempo es capaz de una enorme expansión, desarrollo, ajuste y control, por el impulso del cuerpo mental y del alma. También está sujeto a la actividad vibratoria, como resultado de la interacción entre el "círculo" y la experiencia de la vida en el plano físico; así se pone en movimiento la gran rueda de la experiencia que persistirá hasta ser conocidas y comprendidas las cuatro Nobles Verdades del Buda.

Este cuerpo astral contiene en sí la contraparte de los centros etéricos, o laya, y a través de ellos las fuerzas y energías tratadas anteriormente pasan al cuerpo etérico. Estos centros llevan, a cada parte del organismo astral, energías de los siete planetas y del sol, poniendo así al hombre en relación con todas las partes del sistema solar, y dando por resultado la determinación del destino del hombre, hasta el momento en que se da cuenta de su herencia inmortal y llega a ser sensible a las fuerzas que hasta ahora la mayoría no conoce. Dichas fuerzas emanan de la forma. Ésta es la razón por la cual un horóscopo frecuentemente es exacto en su pronóstico para quienes no han evolucionado ni están aún despiertos, siendo completamente erróneo y falso respecto al hombre altamente evolucionado. El hombre, en su conjunto, es producto de su cuerpo de deseos. Después, "como el hombre piensa, así es él". El cuerpo astral con sus anhelos, apetitos, modalidades, sentimientos y vehementes deseos, moldea el cuerpo físico mediante las fuerzas atractivas que fluyen a través de él, y lo llevan infaliblemente a satisfacer sus deseos. Si los apetitos de la naturaleza sensoria son predominantemente animales en su objetivo, tenemos al hombre de fuertes apetitos, dedicando su vida a satisfacerlos. Si sus deseos son de bienestar y felicidad, tenemos a un hombre sensual, amante de la belleza y las diversiones, regido casi completamente por el egoísmo. Lo mismo sucede con los innumerables tipos de deseo, buenos, malos y comunes, hasta tener lugar esa reorientación que reenfoca en tal forma las energías astrales, que las encamina hacia otra dirección. Así el deseo se convierte en aspiración y el hombre

se libera de la rueda de nacimientos y de la necesidad de reencarnar. Entonces, el horóscopo, tal como se lo conoce, resultará fútil, falso e inútil, y la frase empleada comúnmente, aunque errónea, "el horóscopo del ego o alma" carece de sentido. El alma no tiene un destino individual, sino que está sumergida en el Uno. Su destino es el del grupo y el del Todo, su deseo es la elaboración del gran Plan, y su voluntad, la glorificación del Logos encarnado.

Quisiera sugerir a los estudiantes que procuren leer, si es posible, *La Ciencia de las Emociones*, de Bhagavan Das. Es un buen tratado sobre los cuerpos astral y sensorio y trata de los factores que conciernen más de cerca al aspirante, a medida que enfrenta el problema de comprender y controlar su naturaleza emocional, dominar la técnica del desarrollo, reorientarse hacia una experiencia más amplia y prepararse para las pruebas y expansiones de la segunda iniciación mayor -la del bautismo, hasta entrar finalmente en la corriente. Metafóricamente hablando, la experiencia que tiene por delante en el sendero, está descrita en las siguientes frases esotéricas:

"Cuando la corriente entra en el Río de la Vida, su paso puede ser visto durante un breve instante, luego se pierde. Cuando las corrientes de la vida sensoria se encuentran donde el río circunda la base maciza de la montaña, entonces es vista una sola y vasta corriente que fluye hacia el norte."

Es evidente esta simbología, y también se la puede aplicar para representar la afluencia de las dos corrientes -Ida y Pingala- y su fusión en el río de la energía que asciende hacia la cabeza. Allí está el lugar de encuentro, y también el sacrificio consumado en el Monte del Gólgota (el lugar de la calavera).

Al considerar el cuerpo sensorio de un ser humano, probablemente será de mayor utilidad si lo hago en términos de temperamento y expresiones comunes, porque sólo al tratar sus efectos y procurar dominarlos, el hombre llega al conocimiento de sí mismo y se convierte en Maestro. Las manifestaciones más comunes de la actividad astral son:

- I. Temor.
- II. Depresión o su polo opuesto, regocijo.
- III. Deseo de satisfacer los apetitos animales.
- IV. Deseo de felicidad.
- V. Deseo de liberación. Aspiración.

Éstas resumen prácticamente la mayoría de las experiencias sensorias del hombre, y las consideraremos cada una desde los siguientes ángulos:

1. La causa.
2. El efecto.
3. El método de dirección.

Observarán que digo "método de dirección", no método de control. Los aspirantes deben comprender que trabajan con las fuerzas y dentro de ellas, y que la actividad correcta o errónea del plano físico se debe simplemente a una buena o mala dirección de las corrientes de fuerza, y no a algo bueno o malo de las energías mismas.

I. *Temor*. Es una de las manifestaciones más comunes de la energía astral, y se la enumera primero porque constituye, para la mayoría, el Morador en el Umbral y, en último análisis, el mal astral básico. Todo ser humano conoce el temor; el alcance de las vibraciones del temor abarca desde los temores instintivos del hombre salvaje, basados en su ignorancia de las leyes y fuerzas de la naturaleza, y en su terror a la oscuridad y a lo desconocido, hasta los temores, tan prevalecientes hoy, de perder a los seres queridos, los amigos, la salud, la riqueza, el dinero, la popularidad, y así sucesivamente hasta los últimos temores del aspirante -temor al fracaso, temor arraigado en la duda, o al último rechazo o aniquilamiento, temor a la muerte (que comparte igualmente con toda la humanidad), temor a la gran ilusión del plano astral, a la fantasmagoría de la vida misma y además temor a la soledad en el sendero, hasta temer al temor mismo. Esta lista podría extenderse, pero es suficiente para indicar la prevalencia de toda índole de temores. Dominan la mayoría de las situaciones y oscurecen muchos momentos felices. Reducen al hombre a un tímido y atemorizado átomo de vida sensoria, atemorizado ante los enormes problemas de la existencia, consciente de su insuficiencia como hombre para resolver todas las situaciones, e incapaz de abandonar sus temores y dudas y heredar la libertad y la vida. A menudo está tan embargado por el temor, que hasta teme perder la razón. Nunca podrá ser suficientemente descrito este panorama sombrío, porque el temor es la energía astral que predomina en la actualidad, y la sensible humanidad sucumbe demasiado fácilmente a él.

Se preguntarán: ¿Cuáles son las causas fundamentales del temor? Esta pregunta, si la llevamos retrospectivamente hasta los orígenes de la historia esotérica del sistema solar, no tiene respuesta inteligible. Sólo el iniciado avanzado puede comprenderla. El temor tiene sus raíces en la trama y urdimbre de la materia misma, y es por excelencia la formulación o efecto del principio mente y resultado de la actividad mental. El hecho de que las aves y los animales conozcan el temor, ubica el tema sobre una base más amplia que si sólo se tratara simplemente de la debilidad humana y el resultado de la actividad del funcionamiento de la mente humana. No es algo que proviene del poder de razonar del hombre, pero si empleara su razón en forma correcta podría eliminar el temor. Reside en lo que se denomina mal cósmico -frase altisonante, pero que nada dice. Es inherente a la realidad de la materia y a la acción de los pares de opuestos -alma y materia. Las almas sensorias de los animales y de los hombres se dan cuenta subconscientemente de factores tales como:

1. La inmensidad y, por lo tanto, la sentida opresión que ejerce el Todo.
2. La presión de otras vidas y existencias.
3. La actuación inexorable de la ley.
4. La sensación de aprisionamiento, limitación y su consiguiente incapacidad.

En estos factores, que surgen del mismo proceso manifestado, y persisten y aumentan en potencia durante épocas, residen las causas de todo el temor moderno y la base de todo terror, primordialmente el estrictamente psicólogo y no sólo el temor instintivo del animal.

No tendría ninguna utilidad concretar la cuestión con mayor claridad. ¿De qué sirve decir que el temor es una cualidad del mal (o sea de la materia), que colora fundamentalmente o caracteriza al cuerpo sensorio o astral de nuestro Logos planetario? ¿Qué se obtendría si explicara el problema de esa gran Vida en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, a medida que Él, en Su propio plano cósmico, busca la liberación y encara Sus propias pruebas y experiencias peculiares? ¿Qué palabras adecuadas existen para describir la lucha cósmica entre esas Vidas de conciencias tan impersonales y excelsas, que las palabras “suyo, él o prueba” son irrisorias y no dan a

entender ningún aspecto de la verdad ni de la realidad? El mal cósmico, la progresión cósmica o los problemas cósmicos, pueden muy bien dejarse para esa lejana época en que los aspirantes hayan recibido la tercera iniciación, perdido el sentido de separatividad y -identificados con el aspecto Vida y no con el aspecto forma- puedan penetrar hasta cierto punto en el estado de conciencia de nuestro Logos planetario, percibir Su destino y tener una visión fugaz de la maravilla de la consumación.

En consecuencia, limitemos nuestra atención al hombre y muy especialmente al hombre común, y veamos de dónde proceden las oleadas de temor que constantemente lo arrastran:

1. *Temor a la muerte.* Está basado en:

- a. El terror, en el proceso final del desgarramiento en el acto de la muerte.
- b. El horror a lo desconocido y a lo indefinido.
- c. La duda respecto a la inmortalidad.
- d. El pesar por tener que abandonar a los seres queridos o ser abandonado por ellos.
- e. Las antiguas reacciones a las pasadas muertes violentas, arraigadas profundamente en el subconsciente.
- f. El aferrarse a la vida de la forma, por estar principalmente identificados con ella en la conciencia.
- g. Las viejas y erróneas enseñanzas referentes al cielo y al infierno, siendo ambas, perspectivas desagradables para cierto tipo de personas.

Como conozco el tema, tanto por la experiencia en el mundo externo como por la expresión de la vida interna, diré que: La muerte no existe. Como bien saben, hay una entrada en una vida más plena. Hay liberación de los obstáculos del vehículo carnal. El tan temido proceso de desgarramiento no existe, excepto en los casos de muerte violenta o repentina, entonces lo único desagradable es la sensación instantánea y abrumadora de peligro y destrucción inminentes, y algo que se parece a un shock eléctrico. Nada más. Para los no evolucionados, la muerte es un sueño y un olvido, porque la mente no está bastante despierta para reaccionar, y el archivo de la memoria está prácticamente vacío. Para el ciudadano común y bueno, la muerte es la continuidad en su conciencia del proceso de la vida, y lleva a cabo los intereses y tendencias de esa vida. Su conciencia y sentido de percepción son los mismos e invariables. No percibe mucha diferencia, está bien cuidado, y a menudo no se da cuenta que ha pasado por la muerte. Para el perverso y cruel egoísta, el criminal y esos pocos que viven únicamente para el aspecto material, se produce esa situación denominada "atados a la tierra". Los vínculos que han forjado con la tierra, y la atracción hacia ella, de todos sus deseos, los obliga a permanecer cerca de la misma y de su último medio ambiente terreno. Tratan desesperadamente por todos los medios posibles, de ponerse en contacto y volver a penetrar en él. En contados casos, un gran amor personal por quienes han dejado, o el incumplimiento de un deber reconocido y urgente, mantienen a quienes poseen bondad y belleza, en semejante situación. Para el aspirante, la muerte es la entrada inmediata en una esfera de servicio y de expresión a que está muy acostumbrado, percibiendo enseguida que no es nueva. En las horas de sueño ha desarrollado un campo de servicio activo y de aprendizaje. Ahora sencillamente funciona en él durante las veinticuatro horas (hablando en términos de tiempo del plano físico) en vez de las breves horas de sueño en la tierra.

A medida que pasa el tiempo y antes de finalizar el próximo siglo, se comprobará que la muerte no existe tal como se la comprende ahora. La continuidad de conciencia será tan ampliamente desarrollada y tantos hombres de tipo elevado actuarán simultáneamente en ambos mundos, que el antiguo temor desaparecerá y el intercambio entre el plano astral y el físico estará firmemente establecido y científicamente controlado, llegando a su fin, felizmente, la actuación de los médium de trance. La común y vulgar mediumnidad y las materializaciones controladas por los guías indios, son perversiones del intercambio entre los dos planos, como lo son las perversiones sexuales y la distorsión de la verdadera relación entre los sexos. No me refiero aquí al trabajo de los clarividentes por pobre que sea, ni a la posesión del cuerpo por entidades de alta calidad sino a los fenómenos desagradables de materialización, ectoplasma y al trabajo ciego e ignorante efectuado por antiguos y degenerados atlantes y almas aferradas a la tierra, tales como los guías comunes y el cacique indio. No hay nada que aprender de ellos, pero sí mucho que evitar. El reinado del temor a la muerte casi ha terminado, y entraremos pronto en un período de conocimiento y seguridad, que socavará la base de todos nuestros temores. Respecto al temor a la muerte, poco puede hacerse, excepto elevar el tema a un nivel más científico y, en este sentido, enseñar a las personas a morir. Existe una técnica de morir, así como existe una de vivir, pero se ha perdido en gran parte en Occidente y casi en Oriente, excepto en algunas agrupaciones en Oriente formadas por Conocedores. Quizás consideremos esto más adelante, y la idea de encarar este tema puede permanecer en la mente de los estudiantes que lo leen, y probablemente al estudiar, leer y pensar, quizás obtengan material de interés para ser recopilado y publicado.

2. *Temor al futuro.* Este es un temor que todavía demuestra una creciente tendencia a desarrollarse y causará mucha angustia en el mundo, antes de ser eliminado. Surge de tres facultades humanas:

- a. *Los hábitos de pensar, instintivos y psicólogos,* profundamente arraigados en la naturaleza animal, y que se remontan al instinto primordial de autoconservación. Sin embargo, las razas primitivas tienen poco de esto. El estado mental que ve el futuro con anticipación es una característica predominantemente humana, siendo ese germen de la facultad imaginativa, ligado a los procesos mentales que, finalmente, se fusionarán en la meditación intuitiva, además de la visualización, verdadera base de todo trabajo creador. Por ahora es una amenaza y un obstáculo. Antiguos sufrimientos, recuerdos espantosos, tormentos obsesores, hondamente asentados en el subconsciente, surgen con frecuencia a la superficie y provocan una situación de temor y aflicción que ningún razonamiento es capaz de aquietar. Las facilidades de los medios de comunicación ponen a todo el mundo en relación con las tragedias, dolores y sufrimientos de sus hermanos, a miles de kilómetros de distancia. La catástrofe económica de la época actual ha producido una condición de terror colectivo, y cuanto más sensible es el individuo, mayor es su reacción a este estado mental. Por lo tanto, el temor al futuro es una mezcla dolorosa de recuerdo instintivo e imaginación premonitoria, y pocos escapan a esta amenaza. La preocupación y la ansiedad constituyen el destino de todo hombre, y no pueden ser ni serán contrarrestadas ni vencidas por ningún factor inferior al alma.
- b. *Los destellos de previsión,* emanados del alma que mora en la conciencia del Eterno Ahora. Cuando se establece firmemente contacto con el alma y se estabiliza en el cerebro la conciencia del Conocedor, la previsión no nos causará terror. Entonces se verá el panorama en su totalidad, no como una vislumbre pasajera y fragmentaria,

como sucede ahora. Aquí nuevamente el remedio es el mismo: el establecimiento de relaciones tan estrechas entre el alma y el cerebro, por medio de la mente entrenada y controlada, que la causa y el efecto se verán como uno y se podrán dar los pasos apropiados para solucionar las situaciones correctamente y en forma más ventajosa. La previsión raras veces anuncia felicidad, y la razón no hay que buscarla muy lejos. La raza se encuentra en el punto en que el hijo pródigo es consciente de la vacuidad y futilidad de la vida terrena, pues está ya preparado para considerar cuidadosamente el mensaje del Buda, debido a que durante siglos ha sido asolado por la guerra y el hambre, el deseo y la lucha económica. El panorama que tiene por delante parece ser desastroso y amenazador.

Sin embargo, si los hombres llevaran el concepto de la hermandad, con todas sus implicaciones, a la vida y al trabajo diarios, a las interrelaciones entre el capitalista y el obrero, el político y el pueblo, una nación y otra o una raza y otra, se obtendría esa paz en la tierra que nadie podría derribar. ¡Una regla tan sencilla y sin embargo tan lejos de la comprensión de la mayoría!

- c. *Un conglomerado, de sufrimientos y temores de otras personas* pueden afectar a un individuo, sin que nada tengan que ver con él. Es muy posible que un individuo capte el temor que domina a otras personas, aunque no tema a nada. Se identifica tanto con los presentimientos de futuros desastres, que los interpreta en términos de su propia y futura experiencia. Es incapaz de desligarse de sus reacciones, y absorbe tanto veneno en sus auras mental y emocional, que lo arrastran a un torbellino de temor y terror. Sin embargo, debe saber que el futuro no oculta para él ningún desastre. Está simplemente bajo una ilusión, pero el efecto sobre su cuerpo astral y plexo solar es el mismo. Desgraciadamente esto ocurre en la actualidad, donde hay miles de almas sensibles que tienen aspiraciones, inexpertas en el manejo del karma mundial, abiertas al sufrimiento de los demás e incapaces de distinguir entre su propio destino y el ajeno, en su medio ambiente y en el futuro inmediato.

También es posible, para aquellos aspirantes más avanzados y quienes están en el sendero del discipulado, hacer contacto en el plano astral con antiguas vibraciones del mal y del dolor -males acontecidos y desaparecidos hace mucho tiempo; posiblemente puedan leer una pequeña fracción de los archivos akáshicos que conciernen a los futuros sufrimientos de un individuo o grupo, que probablemente no los verán cumplirse, no obstante adjudicarse para sí la información recibida, sufriendo las consecuencias.

3. *Temor al dolor físico.* En algunas personas este temor es la causa fundamental de todas sus ansiedades, aunque no lo reconozcan. En realidad es el resultado de los tres temores anteriores, de la presión ejercida sobre su cuerpo astral y de la tensión provocada por la imaginación y el raciocinio, en el sistema nervioso físico. El sistema nervioso llega a ser excesivamente sensible y puede producir intensos sufrimientos físicos. Las enfermedades y achaques, que para las personas comunes y flemáticas tienen importancia vital, se agravan hasta convertirse en verdadera agonía. Quienes cuidan de los enfermos deben reconocerlo y dar los pasos necesarios para aliviar la condición física mediante el empleo de sedantes y analgésicos, a fin de que no haya indebida tensión sobre el sistema nervioso, excesivamente forzado.

Me preguntarán si apruebo el empleo del éter, el cloroformo y las drogas sedantes, en las operaciones. Diré que como principio no, pero provisionalmente sí. Cuando el hombre

haya hecho un firme contacto con su alma y desarrollado la facultad de entrar y salir a voluntad de su cuerpo físico, no será necesaria la ayuda de sedantes. Mientras tanto pueden considerarse como medidas de emergencia, necesarias para el karma mundial y el punto de evolución de la raza. Naturalmente que no me refiero al uso de narcóticos y drogas, por las personas desequilibradas e histéricas, sino al empleo sensato de lenitivos bajo la inteligente dirección de un facultativo.

4. *Temor al fracaso.* Afecta a la mayoría de las personas por muchas causas. El temor de no poder cumplir y de no lograr el amor y la admiración de los seres queridos, el temor al desprecio de otros y a que lo conceptúen inferior, y el temor de no ver ni aprovechar la oportunidad, son todos aspectos del complejo del temor que colora las vidas de tantas personas dignas. Puede estar basado en un medio ambiente desagradable e incomprensivo, en un instrumento inadecuado para la tarea, y muchas veces tiene su origen en el hecho de que el hombre es un discípulo o un alma elevada, ya preparada para hollar el sendero de probación.

Ha obtenido un leve contacto con su alma; ha percibido la visión y sus posibilidades; observa su personalidad, y la compara con el trabajo que debe realizar y la calidad de las personas con quienes se ha puesto en contacto, dando por resultado un complejo de inferioridad extremadamente fuerte, debido a que es nutrido por el descenso de verdaderas corrientes de fuerzas. Como sabemos, la energía sigue al pensamiento y está matizada por la calidad del pensamiento. El hombre analiza con desagrado su personalidad, nutriendo las mismas cosas que deplora y haciéndose más inadecuado para la tarea. Es el círculo vicioso del esfuerzo, pero debe ser contrarrestado por la plena comprensión de la verdad contenida en las palabras: "Como el hombre piensa, así es él". A medida que reflexiona sobre la naturaleza de su alma omnisciente, se hace a semejanza de esa alma. Su pensamiento está enfocado en la conciencia del alma y se convierte en esa alma en manifestación, por intermedio de la personalidad.

Esto sólo es un breve resumen de los principales temores que afligen a la humanidad, y únicamente sirve para entrar en tema y tener la oportunidad de hacer unas pocas sugerencias prácticas.

II. *Depresión y su polo opuesto, el regocijo.* Cuando tocamos el tema de la depresión, tratamos algo tan difundido que muy pocos escapan a sus ataques. Es como un miasma, una niebla que cubre al hombre y le imposibilita ver con claridad, caminar con seguridad y conocer la realidad. Es parte de la gran ilusión astral, y si esto es comprendido, resultará evidente por qué existe la depresión y por qué su causa es astral o física, e incidental a una situación mundial o personal. Por lo tanto, estudiaremos la depresión en los individuos y buscaremos sus causas:

1. El espejismo mundial que arrastra a las profundidades de la reacción mundial a la unidad aislada, la cual está libre de esas condiciones individuales que producen depresión. Este espejismo mundial con sus resultados desvitalizadores y deprimentes, tiene sus raíces en diversos factores, que sólo describiré brevemente:

- a. Los factores astrológicos que afectan al horóscopo planetario, y en consecuencia al individual o primordialmente racial, y éstos generalmente son pasados por alto.

- b. El recorrido del Sol en el firmamento. Su tránsito por el sur tiende a disminuir la vibración de su influencia, y los aspirantes deben tener en cuenta esto en otoño y en los primeros meses de invierno. (En el hemisferio sur sucede a la inversa. N. del T.)
- c. La parte oscura de la Luna, el período final del menguante y las primeras fases de la Luna nueva, como bien saben, afecta el trabajo de meditación.
- d. Factores psicológicos e inhibiciones en masa, sin duda debido a fuerzas externas a nuestro planeta y a planes cuya intención es desconocida para el ser humano común. Estas fuerzas que actúan sobre la raza humana afectan a los más sensibles, que a su vez afectan a su medio ambiente, estableciéndose paulatinamente un impulso que se precipita a través de una raza o nación, durante un período o ciclo de años, produciendo estados de profunda depresión y desconfianza mutua. Causa una triste autoabsorción, a la cual denominamos pánico u oleada de inquietud. Es casual el hecho de que su desarrollo sea militar, económico, social o político, o tome la forma de una guerra, una inquisición religiosa, restricciones económicas o desconfianza internacional. Las causas tienen su origen en los anteproyectos del proceso evolutivo y están regidos -aunque no sea comprendido- por la buena Ley.

2. Polarización astral. Mientras el hombre continúe identificándose con su cuerpo emocional, interpretando la vida en términos de caprichos y sentimientos y se deje llevar por el deseo, tendrá igualmente sus momentos de desesperación, oscuridad, duda e intenso sufrimiento y depresión. Esto se debe a la ilusión y al espejismo del plano astral, que distorsiona y engaña. No es necesario extendernos en esto. Si existe un factor que los aspirantes reconocen, es el de la necesidad de liberarse de la Gran Ilusión. Arjuna lo sabía y, sin embargo, sucumbió a la desesperación. Pero en la hora de la necesidad, Krishna no le falló, y plasmó en el *Bhagavad Gita* las sencillas reglas por las cuales pueden vencerse la depresión y la duda. Éstas pueden resumirse brevemente como sigue:

- a. Conócete a ti mismo, como el Uno imperecedero.
- b. Controla tu mente, pues por su intermedio puede conocerse al Uno imperecedero.
- c. Aprende que la forma no es más que el velo que oculta el esplendor de la Divinidad.
- d. Comprende que la Vida Una compenetra todas las formas, de modo que no existe la muerte ni el sufrimiento ni la separación.
- e. Deslígate, por lo tanto, del aspecto forma y ven a Mí, y así morarás donde se encuentran la Luz y la Vida. Así se desvanece la ilusión.

La polarización astral pone al hombre a descubierto de sus innumerables reacciones emocionales y de las oleadas de sentimiento colectivo de cualquier tipo. Por esta causa su ser es arrastrado al vórtice de energías incontroladas y fuerzas emocionales mal dirigidas, que dan como resultado una guerra mundial, un pánico financiero, un despertar religioso o un linchamiento. Lo lleva también a las regiones de la hilaridad y la felicidad espuria, donde la "luz engañosa" del plano astral le descubre falsas fuentes de diversión, o la hilaridad colectiva -debido a su sensibilidad- lo arrastra a la histeria, que encuentra su desahogo en la diversión incontrolada, polo opuesto del llanto desenfrenado. No me refiero aquí al verdadero júbilo ni al sentido del buen humor, sino a esas expresiones histéricas de hilaridad, tan comunes en la mayoría de los humanos, que producen fatiga.

3. El debilitamiento del cuerpo físico. Se debe a diversas causas:

- a. Un agotamiento del cuerpo etérico o vital.
- b. Una enfermedad física, inherente o traída de otra vida, o accidental, por reacciones emocionales equívocas, o producidas como resultado del karma grupal, tal como una epidemia.
- c. Una condición atmosférica. Esto a veces se pasa por alto, pero el clima, la densidad, la humedad o la sequedad, el calor o el frío, tienen un efecto definido sobre la perspectiva psicológica.

Encontrarán, si estudian, que todas las causas de depresión subsidiarias y temporarias y sus opuestos, pueden agruparse bajo uno de estos tres acápites, y cuando la causa se descubre, su curación es evidente.

Me he ocupado en forma algo extensa de las dos primeras manifestaciones de la fuerza astral -el temor-, temor a la muerte, al futuro, al sufrimiento, al fracaso y a los muchos temores menores a los cuales está sujeta la humanidad -y la depresión-, porque estos dos temores constituyen para el hombre el Morador en el Umbral en esta era y ciclo. Ambos indican que hay reacción sensoria a factores psicológicos y no pueden ser remediados mediante el uso de otro factor como el valor. Tienen que ser afrontados por la omnisciencia del alma, actuando a través de la mente -pero no por su omnipotencia. Esto oculta un indicio. No me ocuparé de los otros factores enumerados, tales como el deseo de felicidad, la satisfacción de los apetitos animales y la liberación, porque ellos, para la mayoría, no constituyen un problema como los dos primeros. Podría escribirse extensamente sobre la manifestación y causa de todos ellos, pero cuando el temor y la depresión sean vencidos, la raza tomará posesión de su herencia, la felicidad, la verdadera satisfacción (símbolos de los vehementes deseos indicados anteriormente) y la liberación. Consideraremos primero los males fundamentales. Una vez dominados, todo lo que resta es la correcta orientación, y la polarización en el alma.

Después consideraremos la subyugación de la vibración errónea en el cuerpo astral y el empleo de energía astral en la correcta dirección.

Hemos tratado extensamente el tema del cuerpo astral o sensorio, y considerado los diversos y erróneos modos en que éste hace sentir su presencia. La humanidad vibra principalmente de un modo u otro, y el cuerpo sensorio del ser humano común casi nunca está libre de algún estado de ánimo, temor y emoción. Esto ha traído el anormal desarrollo del centro plexo solar. En la mayor parte de la humanidad el centro sacro y el plexo solar rigen la vida, y debido a ello el deseo por las cosas materiales y la vida sexual están estrechamente fusionados. El plexo solar es el cerebro del animal y rige todas las reacciones instintivas, pero no se halla tan estrechamente aliado con la expresión puramente sexual como en el ser humano. Cuando el cerebro sea sensible a la mente que va despertando, y no esté tan ocupado con el mecanismo que registra la impresión sensoria, tendremos la orientación que finalmente elevará la conciencia hasta los centros situados arriba del diafragma. El plexo solar entonces será relegado nuevamente a su antigua función, como agente directriz de la vida animal, esencialmente instintiva. Para el discípulo mundial avanzado, el plexo solar es por lo general el órgano de sensibilidad psíquica, y permanecerá así hasta que los poderes psíquicos superiores reemplacen a los inferiores y el hombre actúe como alma. Entonces la vida sensoria descenderá bajo el umbral de la conciencia.

## EL CORRECTO EMPLEO DE LA ENERGÍA

Al tratar la forma de vencer la vibración errónea y considerar la correcta dirección de la energía astral, podría ser de utilidad a esta altura, enumerar, muy brevemente, las energías mayores que impresionan al organismo humano y circulan por el cuerpo sensorio del hombre.

1. Energías que pasan y repasan por el cuerpo sensorio del planeta mismo. Esto, en otras palabras, es el cuerpo astral del espíritu de la tierra. Esta entidad no es el Logos planetario, sino un ser de gran poder, en el arco involutivo, que guarda la misma relación con el Logos planetario, como el elemental astral con el ser humano. En *Tratado sobre Fuego Cósmico* se hallarán datos sobre esta vida, la cual constituye el conglomerado de un vasto número de vidas, y esos pitris lunares o constructores menores, que constituyen la vida sensoria del aspecto personalidad del Logos planetario -una fuerza muy poderosa tanto para el bien como para el mal, en el sentido en que empleamos la palabra "mal". En sí, el mal no existe, como tampoco el bien, en el sentido de los pares de opuestos. Únicamente en tiempo y espacio existen diversos estados de conciencia que producen distintos efectos externos. La energía de esta vida involutiva tiene potente efecto sobre esa otra minúscula vida involutiva que constituye nuestro elemental astral. La individualidad del hombre y la potencia de su personalidad, que va coordinándose rápidamente, lo protege de la total identificación con esta vida mayor.

El hombre es un individuo. Es el resultado de varios factores que al combinarse lo protegen de la total absorción en la vida sensoria planetaria, como sucede con los animales. Al morir el hombre, su cuerpo astral se desintegra, y sus partículas constituyen nuevamente fragmentos no diferenciados de la gran totalidad.

2. Ciertas energías astrales emanan de algunas formas planetarias que no existen bajo la forma de planetas físicos, ni aún en el reino etérico, pero están encerradas en el "círculo infranqueable" de nuestro sistema solar. Representan, en sentido planetario, dos grupos de vidas: Primero, esos cascarones astrales de planetas en descomposición y desintegración, que puede percibir el iniciado, que aún giran alrededor de nuestro sol y, no obstante, están desapareciendo rápidamente. Nuestra luna se unirá a ellos cuando se haya producido la total desintegración de su forma externa. Segundo, las formas astrales de esas vidas solares menores en el arco evolutivo, que van tomando forma lentamente, pero todavía no tienen cuerpo etérico y que, en este período mundial, no tendrán cuerpo físico. Estos dos grupos son las analogías planetarias de esos tipos de hombres que reencarnar y los que pasaron al más allá y lentamente descartan sus cuerpos antes de renacer, o los que abandonaron sus cascarones por completo.

Dos de estas formas astrales están muy cercanas a nuestra Tierra, y se van "descomponiendo" muy rápidamente, si así puede decirse, ejerciendo, sin embargo, una influencia muy poderosa. Debido a esta estrecha relación, originan dos tipos de deseo o tendencia astral entre los hombres. Una, produce gran parte de esa tendencia instintiva a la crueldad que se observa en los niños y en ciertos tipos de hombres; la otra tiene efecto sobre la vida sexual, y produce la tendencia a las perversiones que actualmente causan tantas dificultades. Estas tendencias sádicas y perversiones sexuales, reciben mucha influencia fortalecedora, proveniente de esas moribundas emanaciones astrales. En los tiempos antiguos eran aún más poderosas, por estar más próximas a nuestra tierra, de allí

las crueldades ritualísticas y los horrores, por ejemplo, de Sodoma y Gomorra. Su potencia está declinando rápidamente, y debe recordarse que no tendrían absolutamente ningún poder si no existieran en la humanidad ciertos instintos, sobre los cuales pueden actuar estas energías. También debe recordarse que su influencia fue constructiva en la época lemuriana, porque en esos días primitivos la lección del sexo y el registro inteligente del dolor tenían cabida en los proyectos de quienes trataban de llevar al hombre animal, al estado de conciencia humana -no a la conciencia del alma ni a la autoconciencia.

Cercana a nuestra tierra, y en camino hacia el renacimiento, hay una gran Vida que está en proceso de tomar forma etérica. Por estar en el arco evolutivo y no constituir la vida de un cascarón en descomposición, el efecto real de esta vida en la inauguración de la nueva era, es doble: mediante las emanaciones del cuerpo astral de esta gran Vida se efectúa el derrumbamiento de la muralla separatista del individualismo, que se demuestra en el hombre como egoísmo y en las naciones como nacionalismo. A través de este cuerpo etérico, que se va integrando rápidamente, dicha Vida conduce al cuerpo etérico de nuestro planeta, a un estado de acrecentada y rápida vibración. En *Tratado sobre Fuego Cósmico* se hace referencia a un avatar procedente de Sirio, que viene para producir ciertos efectos planetarios. Dicha Vida no es este avatar, sino algo así como un precursor -un San Juan Bautista, que "bautiza con agua (emanaciones astrales) y con el Espíritu Santo". No es posible dar mayor información a este respecto, pero lo menciono, pues hay que tener presente las energías provenientes de ambos factores.

3. Energías astrales que emanan del nuevo signo del zodiaco, Acuario, en el que estamos entrando ahora. Este signo del portador de agua, es viviente y emocional. Estimulará (mediante el efecto de su poderosa fuerza) los cuerpos astrales de los hombres en una nueva coherencia, en una hermandad humana, que ignorará las diferencias raciales y nacionales y llevará la vida de los hombres hacia la síntesis y la unidad. Esto significa una oleada de vida unificadora, de tal poder, que no podemos imaginarla ahora, pero que -dentro de mil años- habrá fusionado a todo el género humano en una perfecta hermandad. Su efecto emocional consistirá en "purificar" los cuerpos astrales de los hombres, de manera que el mundo material ya no ejerza una atracción tan poderosa y, en etapas posteriores, podrá llegar a una exageración sensoria tan excesiva como la que se experimentó en el materialismo. Las etapas finales de todos los signos producen un excesivo desarrollo del factor sobre el cual actúan más poderosamente. Este signo en la actualidad tiene un efecto constructivo en los precursores de la raza y destructivo en el vulgo. Es innecesario extenderme sobre el tema, pues la información y los datos referentes a la venidera era acuariana, se obtendrán en los libros actuales.

4. Débiles emanaciones desde el sagrado "Corazón del Sol", no reconocidas por la masa, pero que producen respuesta inmediata de los místicos de la raza, quienes afirman cada vez más, una integridad grupal realmente de gran importancia e interés. Estas emanaciones son demasiado elevadas para ser percibidas por casi toda la humanidad, pero los místicos, al percibir la nueva vibración, reaccionan y son atraídos recíprocamente. Su trabajo consiste en disminuir la vibración, de manera que, con el tiempo, los más avanzados de la raza puedan sentir sus efectos. El Trabajo de este grupo de místicos debe, por lo tanto, acrecentarse inevitablemente, pues el "corazón del Logos solar" palpita ahora con un ritmo más afín a nuestro planeta, lo cual no ha ocurrido antes, por no ser el nuestro un planeta sagrado. El amor y el pensamiento de esa Vida divina son dirigidos hacia esta "pequeña hija, de un hijo largo tiempo extraviado", como a veces se lo llama a nuestro planeta en los libros ocultos de los Grandes Seres.

5. Otra emanación en masa que arrastra el cuerpo astral del hombre a una actividad enérgica, es el impulsivo deseo del cuerpo astral del cuarto reino o humano, considerándolo como un todo, o como la expresión de una Vida. Este cuerpo sensorio de la humanidad responde, en forma incomprensible, a los cuatro tipos de energía astral mencionados anteriormente, y según la calidad del cuerpo astral individual y la etapa de desarrollo, así será la respuesta. Aquí es donde realmente tienen sus raíces la psicología de la masa y el predominio del vulgo. También se encuentran allí las raíces de la denominada opinión pública, pero pasará mucho tiempo antes de que los psicólogos de las escuelas académicas reconozcan estos cuatro factores. Quienes guían a los hombres tratan de trabajar con este tipo de respuesta sensoria, moldeando sus pensamientos, a fin de despertar el deseo de obtener algo. Trabajan con este tipo de materia sensoria sin tener la menor idea de la situación ni comprender los factores que enfrentan; si pertenecen al segundo rayo trabajan magnéticamente; si al primer rayo, trabajarán inspirando temor mediante la destrucción; si al tercero, se valen de la Ley de Conveniencia. Los tres rayos trabajan con los cuerpos astrales de los hombres, y su capacidad de triunfar depende en gran parte de su tipo de cuerpo astral y de su poder de atraer a quienes están suficientemente desarrollados como para responder con adecuada sensibilidad y luego llevar a cabo un buen trabajo. Por consiguiente, el hombre de la calle es la víctima de la potencia astral de quienes lo impulsan, ya sea para sus propios fines o para el bien de su alma -pues actúa en ambos sentidos.

6. La vida astral o las emanaciones sensorias, de la familia o amigos, que circundan al hombre, lo afectan mucho más de lo que cree, o puede por lo tanto afectarlos de acuerdo al lado positivo o negativo. Toda persona que conozcamos o con las que nos pongamos en contacto, aquellos con quienes vivimos o convivimos diariamente, nos afectan para bien o para mal. Conmueven nuestra naturaleza emocional en un sentido bueno y elevado y ayudan así a reorientarla, o disminuyen su calidad, de modo que el progreso es obstaculizado, llevándose a cabo el descenso al materialismo. Esto es bien sabido, por lo tanto innecesario extenderme sobre ello.

7. El equipo emocional (astral sensorio) con el que viene a la vida el hombre, es utilizado y construido a medida que progresa en la vida. Muchos son víctimas de un cuerpo emocional que construyeron cuando respondían a las energías de los grupos ya enumerados. El cuerpo astral reacciona de tres maneras, a todas las emanaciones sensorias:

- a. *Emocional*. El cuerpo astral es impelido a responder a algún tipo de emanación de los cuerpos astrales -grupales o individuales- de quienes lo circundan. Esta frase merece cuidadoso estudio.
- b. *Sensorio*. Todas las impresiones se registran en el cuerpo astral sensorio, aunque se carezca de respuesta emocional, y los discípulos deben aprender a diferenciarla con cuidado. Cuando se carece de reacción emocional, como se entiende generalmente, se registra no obstante la causa originadora que trató de producir un efecto en el cuerpo emocional.
- c. *Reacción simple*. Registro o negación a registrar o a responder a un impacto, a una impresión emocional. Esto puede ser bueno o malo.

En los tres casos, se elige uno de los pares de opuestos; la selección depende de la calidad del mecanismo astral del hombre afectado. Un cuarto método involucra el completo desapego del cuerpo emocional y la plena capacidad de aislarse voluntariamente de toda

impresión sensoria -a fin de servir con mayor eficiencia y amar más inteligentemente. No debe olvidarse que, en último análisis, amor y emoción *no* son lo mismo.

Surge ahora la pregunta práctica: ¿Cómo se puede vencer la vibración errónea?

Primero: es necesario reconocer la vibración errónea y ser capaz de registrar la reacción. Una vibración, un impulso, una emoción, un deseo, se originan en el aspecto inferior de la forma. Difieren de la emanación proveniente del alma. Se debe reconocer que los dos impactos sobre el cuerpo sensorio son diferentes. Deben preguntarse: ¿Esta reacción es una respuesta a la vida de la personalidad o una respuesta a la conciencia del alma? ¿Este impulso que trata de arrastrar a mi cuerpo sensorio a la actividad, viene de la Vida divina dentro de mí, o procede del aspecto forma en alguna de sus manifestaciones? ¿Permite a mi cuerpo astral ser activo hasta el punto de ser perjudicados quienes se relacionan conmigo? ¿Son obstaculizados o auxiliados?

Un estudio esmerado de nuestras reacciones emocionales nos lleva a la consideración de esa característica básica que nunca se llega a recalcar bastante, en vista de la actual situación del mundo: *Inofensividad*. Diré que el logro de la inofensividad en el sentido positivo, no en el negativo, significa dar el paso que conduce definitivamente al Portal de la Iniciación. Cuando se menciona por primera vez esta palabra, parece insignificante y ubica todo el tema de la iniciación, en un nivel tan insignificante que pierde toda su importancia. Pero quien piensa así, que trate de practicar esa inofensividad positiva que se manifiesta en el correcto pensar (por estar basado en el amor inteligente), en el correcto hablar (por estar regido por el autocontrol), en la correcta acción (por estar fundada en la comprensión de la ley), y descubrirá que tal tentativa exigirá todos los recursos de su ser y tomará mucho tiempo para realizarlo. No es la inofensividad que proviene de la debilidad y de una disposición sentimental y afectiva, que rehuye las molestias, porque trastorna la establecida armonía de la vida y conduce a la consiguiente incomodidad. No es la inofensividad del hombre o mujer negativos, impotentes y poco evolucionados, que no tienen el poder de perjudicar, por estar mal equipados para hacer daño.

Al contrario, la inofensividad brota de la verdadera comprensión y control de la personalidad por el alma, la que lleva inevitablemente a la expresión espiritual en la vida diaria. Emana de la capacidad de penetrar en la conciencia y en la comprensión de nuestro hermano, y cuando se ha logrado, todo se perdona y se pierde de vista en el anhelo de ayudar y auxiliar.

La respuesta a la vibración errónea no será impedida tan fundamentalmente por los métodos de "construir una envoltura" o por el "aislamiento", mediante el poder de los mantram y la visualización. Ambos métodos son provisorios, y a través de ellos tratan de protegerse quienes aún tienen algo que aprender. Como bien lo saben, la construcción de una envoltura lleva a la separatividad, y es necesario vencer oportunamente el hábito de construirla, además de destruir y quemar las ya construidas. Hacer esto último es más fácil que vencer el hábito. Automáticamente continúa el proceso de construcción hasta que finalmente el aspirante ha erigido tantas barreras a su alrededor que ya no puede salir ni puede hacerse contacto con él. El proceso de aislarse, siendo una práctica más avanzada, demanda mayores conocimientos de magia; consiste en la emanación de ciertas energías del cuerpo vital, en determinada dirección, lo cual sirve para mantener alejadas otras energías, por medio de lo que se denomina impactos. Mediante este impacto sobre las energías que se acercan, se las hace retroceder y seguir otra dirección. Pero éstas deben ir a alguna parte, y

si perjudicaran a otra persona ¿no sería responsable quien invirtió su dirección en el deseo de protegerse a sí mismo?

La práctica de la *inofensividad* es, para el aspirante, el más fácil y mejor modo de trabajar. Nada en él perjudica la vida de cualquier forma y, por lo tanto, atrae hacia sí únicamente lo benéfico. Utiliza las fuerzas benévolas así atraídas, para ayudar a otros seres. Éste es el primer paso; la disciplina que encierra y la constante supervisión de todas las actividades en los tres planos de la evolución humana y en todas las reacciones, ponen al cuerpo emocional bajo el dominio de la mente iluminada, llevando también comprensión a nuestros semejantes.

Segundo: en una etapa posterior, el discípulo aprende a absorber y transmutar las vibraciones erróneas y las energías destructivas. No tiene envolturas ni barreras. No se aísla ni se aparta de sus hermanos. Mediante la inofensividad ha aprendido a neutralizar todas las emanaciones malignas. Ahora actúa con otro tipo de positividad. Definidamente y con plena conciencia de lo que hace, atrae hacia sí todas las emanaciones malignas (energías destructivas y fuerzas erróneas), las desintegra en sus partes componentes y las envía de retorno a su lugar de origen, neutralizadas, impotentes e inofensivas, pero intactas en su naturaleza. Quizás creerán que esta enseñanza es difícil e imparte muy poco al aspirante común. El método de la enseñanza esotérica es así, pero quienes saben lo comprenderán, y hablo para ellos.

Hay otro método más avanzado que emplea el iniciado. Mediante el conocimiento de la ley y de ciertas Palabras de Poder, puede ordenar el retroceso de las energías y el regreso a su centro de origen, pero con este método nada tenemos que hacer. Deben aún practicar mucho la inofensividad y vigilar cuidadosamente su aplicación en la vida diaria.

La correcta dirección de la energía astral está resumida en sus tres aspectos en el antiguo Libro de las Reglas, dado a los chelas en los grados de ingreso. Todas las verdaderas escuelas esotéricas comienzan por el control del cuerpo astral, y el chela debe memorizar y practicar estas tres reglas después de haber efectuado algún verdadero progreso al expresar la inofensividad.

Regla Uno. Penetra en el corazón de tu hermano y ve su dolor. Entonces habla. Que las palabras pronunciadas le impartan la poderosa fuerza que necesita para soltar sus cadenas. Pero tú no las sueltes. Tuya es la tarea de hablar con comprensión. La fuerza que él reciba lo ayudará en su trabajo.

Regla Dos. Penetra en la mente de tu hermano y lee sus pensamientos, pero sólo cuando sean puros los tuyos. Entonces piensa. Que los pensamientos así creados penetren en la mente de tu hermano y se mezclen con los de él. Sin embargo, mantente desapegado, porque ninguno tiene el derecho de influir en la mente de un hermano. El único derecho que existe le hará exclamar: "Él ama. Me acompaña. Sabe. Piensa conmigo y yo soy fuerte para hacer lo correcto". Aprende a hablar así. Aprende a pensar así.

Regla Tres. Fusióntate con el alma de tu hermano y conócela tal cual es. Sólo en el plano del alma puede efectuarse esto. En cualquier otra parte, la fusión alimenta el combustible de su vida inferior. Entonces concéntrate en el plan. De este modo verás la

parte que él y tú y todos los hombres desempeñan. Así penetrarás en la Vida y conocerás el trabajo realizado. Una nota adjunta a estas tres reglas dice:

"Con estas tres energías -la palabra, el pensamiento y el propósito- cuando son manejadas con comprensión por el chela y combinadas con fuerzas incipientes del hermano a quien trata de ayudar, trabajan todos los adeptos."

Es casi imposible traducir estas antiguas fórmulas en términos apropiados, pero la inadecuada fraseología anterior dará una idea a los iluminados; estas reglas resumen unas pocas ideas que el aspirante común necesita captar, respecto a la correcta dirección de la energía, para lo cual está preparado.

## LA ERA PRESENTE Y EL FUTURO

En lo antedicho vimos la parte que desempeña la diminuta unidad sensoria que utiliza un ser humano, en relación al Gran Todo. Observamos las diversas formas que asume la evolución astral. También consideramos algunas de las fuentes de donde procede la energía astral. Dijimos que todos estamos sumergidos en un mar de fuerzas sensorias que producen efecto sobre nosotros, porque -de acuerdo a la Ley- nos apropiamos para uso personal de una parte de esa energía universal, mediante la cual nos relacionamos con el todo. Uno de los tipos de energía astral que aún no consideramos, emana, según se dice, del "Corazón del Sol". Sin embargo, no puedo tratarlo con amplitud debido a la incapacidad del cerebro humano para comprenderlo, o del corazón humano para apropiarse de él, hasta el momento en que el centro cardíaco esté abierto y activo. Por lo tanto, esta corriente de energía viviente puede ser sentida ampliamente, aunque todavía no se la ha apropiado en su esencia pura. La denominamos "amor de Dios". Es en efecto esa fuerza magnéticamente atractiva que fluye y se exterioriza libremente, y conduce a cada peregrino al Hogar del Padre. Es esa fuerza que se agita en el corazón de la humanidad y se expresa por medio de los avatares del mundo, de los anhelos místicos de cada ser humano, de todo movimiento que tiene como objetivo el bienestar humano, de las tendencias filantrópicas y educativas de cualquier tipo, del así llamado mundo natural, a través del instinto de la maternidad protectora. Pero esencialmente es una sensibilidad grupal, y sólo en la venidera era acuariana su verdadera naturaleza será adecuada y correctamente comprendida. Trato esto aquí pues es uno de los factores a considerarse. Sin embargo, sólo aquellos cuyos "corazones están abiertos y se han elevado hacia el Señor" sabrán a qué me refiero.

Es inútil ocuparnos de lo que está muy lejos para la raza. Los problemas inmediatos piden atención -problemas personales o raciales, todos los cuales conciernen al control del vehículo astral. Se brinda la oportunidad de demostrar en el caos las potencialidades del ego o alma, y su capacidad de controlar y dominar dentro de su reducida esfera de influencia. He aquí para todos los aspirantes el esfuerzo especial que deben realizar en los futuros días, y -para guiarlos- haré ciertas sugerencias que podrán aceptar o no, según su criterio.

Debe recordarse que todo aspirante es un punto focal de energía y que en el lugar donde se encuentre debería ser un punto focal consciente. En medio de la borrasca y la tormenta hará sentir su presencia. La ley de acción y reacción rige aquí, y a menudo los Grandes Seres (previendo la necesidad de tales puntos de contacto interno, en períodos de intranquilidad mundial, como el actual) reúnen en ciertas localidades a quienes aspiran a

servir. Actúan como contrapeso y ayudan al plan general, y simultáneamente aprenden las lecciones necesarias.

El esfuerzo por parte de todos los aspirantes no debería ser resistir y repeler la presión o luchar y defenderse. Dicho método centraliza la atención en el no-yo y conduce a un mayor caos. El esfuerzo debiera consistir en hacer contacto con el yo superior y mantenerlo firme y estable, y alinearse en forma tan directa que la fuerza y el poder del alma puedan verterse sobre la triple naturaleza inferior y a través de ella. Esta afluencia originará una constante irradiación que afectará el medio ambiente, exactamente en proporción a la extensión del contacto interno, y en relación directa con la pureza del canal que vincula el cerebro físico con el cuerpo causal. El aspirante también debería obtener ese autoolvido que se refiere al yo inferior y se fusiona con el bien existente en quienes han establecido contacto. El recuerdo y el olvido del yo debieran marchar juntos.

El hombre que trata de proporcionar un punto de contacto entre el caos y quienes trabajan para fines constructivos y en bien del orden, debería utilizar análogamente ese factor tan necesario, el *sentido común*, en todo lo que se realiza. Esto siempre involucra obediencia a la ley de la economía de la fuerza, debido a la discriminación y al verdadero sentido de los valores. Donde están presentes se economizará tiempo, se conservarán las fuerzas, la energía será sabiamente distribuida, el exceso celo eliminado y los Grandes Seres podrán contar con la sagacidad de un aspirante y encontrar así un colaborador.

Todo entrenamiento esotérico tiene en vista el desarrollo del aspirante para que pueda ser, en verdad, un punto focal de energía espiritual. Debe recordarse, no obstante, que bajo la ley, este entrenamiento será cíclico, y tendrá su flujo y reflujo, como todo lo demás en la naturaleza. Las épocas de actividad suceden a las de pralaya, y los períodos de contacto alternan con períodos de aparente silencio. Observen aquí la elección de las palabras. Esto se debe a la imposición de la Ley de Periodicidad, y si el estudiante se desarrolla debidamente, cada período de pralaya será seguido por uno de mayor actividad y más poderosa realización. El ritmo, el flujo, el reflujo y el medido compás de la vida palpitante, constituyen siempre la ley del universo y, al aprender a responder a la vibración de los Altos Lugares, debe tenerse en cuenta esta periodicidad rítmica. La misma ley rige para un ser humano, un planeta, un sistema solar -todos los centros o puntos focales de energía de alguna Vida más grande. Para que tenga éxito el trabajo que llevan a cabo (y consiste mayormente en la tarea de desarrollar la capacidad para hacer contacto con ciertas corrientes en niveles mentales -corrientes que emanan del yo superior, del grupo egoico o del Maestro-), deben existir ciertas condiciones definidamente planificadas y estar presentes ciertos factores. Cuando éstos no existen, las corrientes (si así puedo expresarlo) se desvían y no se produce el contacto. Si es necesario atender asuntos mundanos -y estos períodos llegan en todo ciclo de vida- entonces debe concentrarse la atención en esos detalles, y el contacto superior quedará provisoriamente sin realizar. Tal atención a los asuntos del plano físico no es necesariamente pérdida de tiempo, porque constituye parte del plan en ese momento particular como cualquier otro tipo de servicio. La plena expresión y conciencia en cada uno y en todos los planos es el objetivo, recordando que cada plano, con sus diversos estados de conciencia, es también parte de la Vida divina. La mayoría de los aspirantes carece de la conciencia de síntesis y de la capacidad de mantener y registrar la continuidad.

Si existe el caos emocional o mental, entonces nuevamente se desvían las corrientes y el cerebro no registra lo visto y oído internamente. Si estamos fatigados y el cuerpo físico

necesita descanso, entonces, análogamente, no se registra lo interno. Los centros en el vehículo etérico se vitalizan y activan en la tarea de hacer contacto y la consiguiente transmisión de energía; por lo tanto, si la vitalidad es poca y los fluidos pránicos no se asimilan, entonces disminuye todo el contacto vibratorio y el centro deja de registrar vibración y respuesta. Por otra parte, cuando el estímulo es adecuado y las demás condiciones se transforman en la necesaria tranquilidad, pueden enfrentarse nuevamente las corrientes, llegar la respuesta y originarse un nuevo ciclo de receptividad. He dado estas explicaciones porque he observado muchas dudas y ansío aclarar parcialmente el proceso a seguir. Es inteligente que todos los que trabajan tengan una clara comprensión de esa tarea, y deberían estar plenamente conscientes de cada paso dado en esas líneas que afectan tan íntimamente su poder de servir.

Respecto a los problemas que ocupan la atención de quienes viven en esta época de intranquilidad y trastorno mundiales, daré una palabra de aliento. Si bien para ustedes la situación parecería confusa y el horizonte oscurecerse por la tormenta, tengan presente que cuando la perturbación es general como ahora, y toda la zona está afectada, el fin está cercano. En la naturaleza una tormenta eléctrica sirve para limpiar la atmósfera, trayendo un período de sol y agradables condiciones de vida. Tuvimos la tormenta eléctrica de la guerra mundial y el período de la gradual dispersión de las nubes, con el retumbar de los truenos a nuestro alrededor y las violentas tormentas de viento y lluvia, contrariando las esperanzas de los que ansían ver brillar el sol. Aquellos que pacientemente continúan el trabajo, que conservan la calma y la seguridad interna, que pierden de vista el primer plano de las personalidades y sólo recuerdan las fuerzas amorfas que actúan a través de todas las formas y estaciones, verán surgir el orden del caos, la reconstrucción de la pasada destrucción y los ajustes actuales; ellos verán la liberación de nuevas fuerzas vitales, evitando hasta ahora la entrada de las envolturas cristalizantes construidas por el hombre. Por lo tanto, mantengan firmes la visión interna y tengan esa gran paciencia que perdura a través del ciclo menor, porque la clave del ciclo mayor ha sido mantenida con firmeza.

Podría ser de valor tratar brevemente ciertas líneas principales de pensamiento que surgen hoy y son el fruto del pasado y la promesa del futuro.

El pensamiento de los hombres siempre ha sido religioso. No ha existido época en que no estuvieran presentes la religión y los pensamientos de los hombres acerca de Dios, del Infinito y de la Vida que trajo todo a la existencia. Aún las razas salvajes más ignorantes han reconocido una Potestad y trataron de definir su relación con esa Potestad, en términos de temor, sacrificio o propiciación. Desde la rudimentaria adoración a la naturaleza, del fetichismo y de la degradada adoración a los ídolos, del hombre primitivo, hemos erigido una estructura de la verdad, que si bien es aún imperfecta e inadecuada, en efecto, sienta las bases del futuro Templo de la Verdad, donde se verá la luz del Señor y será una expresión adecuada de la Realidad.

De las tinieblas del tiempo han surgido las grandes religiones, las cuales, si bien diversas en sus teologías y formas de adoración, aunque están caracterizadas por diferente tipo de organización y ceremonial y difiriendo en sus métodos de aplicación de la verdad, están unidas en tres aspectos fundamentales:

1. En su enseñanza, respecto a la naturaleza de Dios y del hombre.
2. En su simbolismo.
3. En ciertas doctrinas fundamentales.

Cuando los hombres reconozcan esto y logren aislar esa interna y significativa estructura de la verdad, que es la misma en todos los climas y en todas las razas, entonces surgirá la religión universal, la Iglesia Una y ese unificado, aunque no uniforme acercamiento a Dios, que demostrará la verdad de las palabras de San Pablo "Un Señor, una fe, un bautismo... ; Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos." Las teologías desaparecerán al conocerse a Dios; las doctrinas y los dogmas ya no se considerarán necesarios, porque la fe estará basada en la experiencia, y la autoridad cederá su lugar a una apreciación personal de la Realidad. El poder de la Iglesia sobre el grupo será reemplazado por el poder del alma, despierta ya en los hombres; la época de los milagros y de las disputas sobre el por qué y el cómo de esos milagros, con el consiguiente escepticismo o agnosticismo, cederán a la comprensión de las leyes de la naturaleza que controlan el reino superhumano y la etapa sobrenatural del proceso evolutivo. El hombre recibirá su herencia divina y se reconocerá como Hijo del Padre, con todas las características, poderes y capacidades divinos que le pertenecen por dote divina. Pero, mientras tanto, ¿qué tenemos? La ruptura de la vieja y establecida tradición, la rebelión contra la autoridad, sea de la iglesia, dogma, doctrina o teología; la tendencia hacia la autodeterminación; el derrumbamiento de antiguas normas y viejas barreras de pensamiento, y las divisiones entre razas y creencias.

Por eso estamos pasando por una etapa intermedia de caos y dudas, de rebeldía y aparente libertinaje. Los métodos de la ciencia se están aplicando a la creencia religiosa - investigación y análisis, comparación y deducción. La historia de las religiones, las bases de la doctrina, el origen de las ideas y el acrecentamiento de la idea de Dios, están siendo investigados y estudiados. Esto conduce a muchas controversias y al rechazo de las antiguas ideas establecidas respecto a Dios, el alma, el hombre y su destino. Siempre han existido escuelas de pensamiento que difieren en ideas y métodos, y las seis Escuelas de la Filosofía India han encarnado en sí prácticamente, todas las conjeturas fundamentales del hombre sobre el por qué y para qué de la manifestación. Poco nuevo ha agregado Occidente a estas seis escuelas especulativas, si bien la mente occidental, con su genio para la técnica y los métodos científicos, ha elaborado las ideas y diferenciado las seis teorías en una multiplicidad de proposiciones menores. De la miscelánea de ideas, teorías, especulaciones, religiones, iglesias, cultos, sectas y organizaciones, surgen dos líneas principales de pensamiento -una destinada finalmente a desaparecer, la otra a fortalecerse y a aumentar, hasta que dé nacimiento (para nosotros) a la última formulación de la verdad que será suficiente para la próxima era y llevará al hombre al elevado pináculo del Templo y al Monte de la Iniciación. Estas dos líneas son:

1. Aquellos que miran hacia el pasado y se aferran a las viejas costumbres, a las antiguas teologías y a los métodos reaccionarios de rechazo para hallar la verdad. Ellos reconocen la autoridad, sea la de un profeta, una biblia o una teología. Son los que prefieren obedecer a la autoridad impuesta, en vez de la guía autoimpuesta de un alma iluminada. Siguen a una Iglesia y a un gobierno, se caracterizan por la devoción y el amor puros, pero no quieren reconocer la divina inteligencia de que están dotados. Su devoción, su amor a Dios, su conciencia estricta, pero desviada, y su intolerancia, los señalan como devotos, pero están cegados por su propia devoción, siendo su progreso limitado por el fanatismo. Pertenecen en su mayoría a la vieja generación, y la esperanza para ellos está en su devoción y en el hecho de que la misma evolución los llevará adelante hacia el segundo grupo.

Al primer grupo se le ha encomendado el trabajo de cristalización, que dará como resultado la completa destrucción de la vieja forma; se le ha confiado la tarea de definir las antiguas verdades, a fin de clarificar la mente de la raza y reconocer lo esencial y lo no esencial, por lo que son, y comparar en tal forma las ideas fundamentales con las formulaciones de los dogmas, que lo básico será percibido y se rechazarán las creencias secundarias y sin importancia, porque sólo lo fundamental y causal tendrá valor en la era venidera.

2. El segundo grupo es todavía una minoría muy reducida, pero aumenta constantemente. Es ese grupo interno de los que aman a Dios, los místicos intelectuales, los concedores de la realidad, que no pertenecen a una definida religión u organización, pero se consideran miembros de la Iglesia universal y "miembros los unos de los otros". Son extraídos de cada nación, raza y pueblo; de todo color y escuela de pensamiento, y sin embargo hablan el mismo idioma, aprenden mediante los mismos símbolos, siguen el mismo sendero, han rechazado las mismas cosas no esenciales y han aislado el mismo conjunto de creencias esenciales. Se reconocen entre sí; otorgan igual devoción a los conductores espirituales de todas las razas y utilizan con igual libertad la biblia de los demás. Forman el trasfondo subjetivo del nuevo mundo; constituyen el núcleo espiritual de la venidera religión mundial; son el principio unificador que oportunamente salvará al mundo.

En el pasado hemos tenido Salvadores mundiales -Hijos de Dios que anunciaron un mensaje mundial y trajeron acrecentada luz a los pueblos. Ahora, en la plenitud del tiempo, y mediante el trabajo de evolución, está emergiendo un grupo que tal vez traerá la salvación al mundo y que -encarnando las ideas grupales y demostrando la naturaleza grupal, manifiesta en forma reducida el verdadero significado del cuerpo de Cristo, y dando al mundo una imagen de la verdadera naturaleza de un organismo espiritual -estimulará y energizará de tal modo los pensamientos y las almas de los hombres, que la nueva era se presentará por afluencia del amor, del conocimiento y de la armonía de Dios Mismo.

En el pasado, las religiones han sido fundadas por una gran alma, un Avatar y una personalidad espiritual sobresaliente, y el sello de sus vidas, palabras y enseñanzas, se ha marcado en la raza y ha persistido durante muchos siglos. ¿Cuál será el efecto del mensaje de un Avatar grupal? ¿Cuál será la potencia del trabajo de un grupo de -concedores de Dios, anunciando la verdad y reunidos subjetivamente para el trabajo de salvar al mundo? ¿Cuál será el efecto de la misión de un grupo de Salvadores del mundo, no como Cristos, pero todos concedores de Dios en cierta medida, complementando sus esfuerzos mutuamente, reforzando su mensaje recíprocamente y constituyendo un organismo por el cual la energía espiritual y el principio vida espiritual, pueden hacer sentir su presencia en el mundo?

Este grupo y sus miembros existen en todos los países. Relativamente son pocos y contados, pero su número aumenta y su mensaje será percibido en forma acrecentada. Están investidos de un espíritu de construcción, pues son los constructores de la nueva era; se les ha encomendado el trabajo de preservar el espíritu de la verdad y de reorganizar los pensamientos de los hombres, a fin de controlar la mente racial y llevarla a esa condición meditativa y reflexiva que le permitirá reconocer el próximo desenvolvimiento, de la divinidad.

Conectados con estos dos grupos, los doctrinarios reaccionarios y el grupo subjetivo de místicos, se halla la mayoría de la nueva generación de jóvenes que no forma parte de uno u otro grupo y cuyas ideas están mayormente desorganizadas debido a que reconocen a ambos. Esta mayoría no pertenece al pasado y rehúsa aceptar la autoridad del mismo. No forma parte del grupo interno de Conocedores, dedicados a la tarea de orientar los pensamientos de los hombres hacia correctos canales, por no haber llegado aún a esa etapa del conocimiento. Sólo reconocen dos cosas: su necesidad de libertad y una intensa ansia de saber. Desprecian la tradición del pasado; rechazan las viejas formulaciones de la verdad, y debido a que todavía no se encuentran en terreno seguro, sino que están en el lugar de los buscadores e investigadores, existe el estado actual de disturbio mundial, aparente libertinaje y desorganización. Debe recordarse que este estado mundial es el resultado del choque de los tres tipos de fuerza que prevalecen hoy en el mundo, y son:

1. La que emana de quienes se aferran a las antiguas tradiciones y acentúan las formas del pasado, produciendo la destrucción de esas formas.

2. La que emana del grupo interno de místicos que guiados por la Jerarquía planetaria están construyendo la nueva forma.

3. La que emana de las masas que no pertenecen a ninguno de los dos grupos, que manejan ciegamente fuerzas y a menudo insensatamente, y lo harán hasta el momento de reconocer esos canales constructivos en que ésta puede verse inteligentemente.

De ahí el problema de este período de transición y la necesidad de divulgar las enseñanzas que permitirán al aspirante buscador e investigador, encontrarse a sí mismo. De allí la necesidad de que las leyes del alma y la verdad, respecto al desenvolvimiento individual, les sean aclaradas a quienes no obstante rechazar las antiguas tradiciones y negarse a reconocer a los místicos, tratan de considerarse a sí mismos como almas liberadas. Con este conocimiento aumentará constantemente el número de Místicos Constructores, porque cuando el hombre ha encontrado su alma y reconoce su relación con el mecanismo de expresión, el triple hombre inferior, pasa automáticamente a la conciencia de la vida subjetiva, empieza a trabajar con la causa y no se pierde ya en el mundo de los efectos. Entonces se encuentra a la par de los místicos y conocedores de todas las épocas. Ésta es la tendencia del impulso religioso en la actualidad y también la gloria de la era venidera.

Si es verdad que se está reuniendo en el trasfondo de nuestro actual estado mundial un grupo de místicos que se caracterizan por su conocimiento, visión y poder de actuar en los niveles mentales, invisibles y no reconocidos por los hombres, también es verdad que este grupo no está limitado a lo estrictamente religioso. Está formado por hombres y mujeres de todos los sectores del pensar humano, inclusive científicos y filósofos.

La ciencia misma, como todo lo demás en esta época, está en proceso de transformación, y por poco que lo comprenda la mayoría, trabaja con lo que denomina materia, y sus investigaciones del átomo están entrando en un nuevo campo, donde serán descartados gradualmente los antiguos mecanismos y técnicas y un nuevo acercamiento y distinto concepto fundamental, respecto a la naturaleza de la materia, marcará la nueva era. Dentro de los próximos veinticinco años, surgiendo de las dos ideas aparentemente distintas, respecto a la naturaleza del átomo, se observará el reconocimiento de ciertos impulsos de energía, y esto se basará en el descubrimiento de esas energías que (al actuar

sobre el átomo y las formas atómicas) producen las formas concretas tangibles de los diferentes reinos de la naturaleza. Se demostrará la verdad de ciertas premisas básicas de la Sabiduría Eterna, tales como:

1. El alma es el principio constructor de formas, que produce atracción y cohesión.
2. Esta alma es un aspecto o tipo de energía que se diferencia de la materia misma.
3. El átomo ha sido reconocido como una unidad de energía, pero hasta ahora no ha sido aislada la energía que impele a los átomos hacia conglomerados que denominamos organismos y formas. Los místicos del mundo científico lo percibirán y en la próxima generación trabajarán para demostrarlo. Este tipo de energía, la del aspecto constructor de formas de la manifestación, origina todo trabajo mágico, y esta energía, en los diferentes reinos de la naturaleza produce forma, figura, especie, clase, tipo y las diferenciaciones que marcan y distinguen los millares de formas a través de las cuales la vida misma se manifiesta. La cualidad de la energía produce la cantidad de formas; la luz es la causa de que aparezcan en la conciencia de la raza las heterogéneas figuras que pueden asumir los conglomerados de átomos.
4. Este tipo de energía que produce figuras, formas y organismos coherentes, en todos los reinos de la naturaleza, no es el principio vida. El principio vida no será reconocido ni descubierto hasta que el alma, o principio que otorga cualidad, el constructor de las formas, sea a su vez estudiado, reconocido e investigado.
5. Esto será posible cuando el hombre en forma más consciente se haga cargo de su herencia divina y, al trabajar como alma y controlar su mecanismo (físico, emocional y mental), pueda trabajar conscientemente en armonía con el alma de todas las formas.

Lo antedicho podrá alcanzarse únicamente cuando la raza capte la hipótesis mencionada y la reconozca como posibilidad, y trate de demostrar o refutar, la realidad del factor alma, que reside tras su estructura o cuerpo de manifestación. Todos los grandes científicos y trabajadores en el reino de la naturaleza objetiva han trabajado como almas, y los más sorprendentes desarrollos en el reino de la física y de la química, como en otros sectores del conocimiento humano, tuvieron lugar cuando el trabajador en determinado campo se ha abocado con fe a formular alguna hipótesis, e investigar y acelerar su trabajo, etapa tras etapa, hasta entrar en contacto con un aspecto de la verdad aun no formulado por el hombre. Luego, habiendo penetrado en un nuevo reino del pensamiento, toma, mediante su intuición, el conocimiento descubierto allí y lo formula de tal manera, que por medio de la teoría, del principio, del experimento y de aparatos mecánicos, se convierte en propiedad del grupo, y a su debido tiempo es comprendido y utilizado por el mundo. Pero en su génesis ha sido trabajo místico, basado en la intuición mística.

Podría decirse aquí que tres grandes descubrimientos son inminentes, y durante las dos generaciones venideras revolucionarán el pensar y la vida modernos.

Uno ya se presente, y es tema de experimento e investigación: la liberación de la energía del átomo. Esto cambiará totalmente la situación económica y política del mundo, porque esta última depende principalmente de la primera. Se simplificará nuestra civilización mecánica, vendrá una era en que estaremos libres de la pesadilla del dinero (poseerlo o no), y la familia humana reconocerá universalmente su categoría como reino de

enlace entre los tres reinos inferiores de la naturaleza y el quinto reino o espiritual. Se tendrá tiempo y libertad para cultivar el alma, que reemplazará nuestros métodos modernos de educación, y la significación de los poderes del alma y el desarrollo de la conciencia superhumana absorberán en todas partes la atención de educadores y estudiantes.

Un segundo descubrimiento surgirá de las investigaciones actuales respecto a la luz y al color. Se estudiará el efecto del color en las personas, animales y unidades del reino vegetal, y como resultado de estos estudios vendrá el desarrollo de la visión etérica, o el poder de ver con el ojo estrictamente físico, el siguiente grado de materia. Las personas pensarán y hablarán cada vez más en términos de luz, y el efecto de los futuros desarrollos será triple en este sector del pensamiento humano.

- a. Las personas poseerán visión etérica.
- b. El cuerpo vital o etérico, subyacente como estructura interna de las formas externas, será visto, observado y estudiado en todos los reinos de la naturaleza.
- c. Esto derribará todas las barreras entre las razas y las diferenciaciones de color, y quedará establecida la hermandad esencial del hombre. Nos veremos unos a otros y a todas las formas de manifestación divina, como unidades de luz de distintos grados de brillantez, y hablaremos cada vez más en términos de electricidad, voltaje, intensidad y fuerza. La edad y la etapa y ubicación de los hombres, respecto a la escala de evolución, serán observables y se harán objetivamente evidentes, y se reconocerá y comparará la capacidad de las almas maduras y las jóvenes, restableciendo así en la tierra el reino de los iluminados.

Obsérvese aquí que estos desarrollos se deberán al trabajo de los científicos de las dos generaciones venideras y al resultado de sus esfuerzos. Su trabajo con el átomo de la sustancia y sus investigaciones en el reino de la electricidad, de la luz y de la fuerza, deberán demostrar inevitablemente la relación entre las formas -otro término para la hermandad-, el hecho del alma, la luz interna y la irradiación de todas las formas.

El tercer desarrollo, que probablemente será el último en producirse, pertenecerá más estrictamente a lo que los esotéricos denominan el reino de la magia. Surgirá del estudio del sonido y su efecto, y pondrá en manos del hombre un poderoso instrumento en el mundo de la creación. El científico del futuro obtendrá sus resultados mediante el uso del sonido; por medio del sonido se abrirá un nuevo campo de investigación; será estudiado y conocido el sonido que emite cada forma en todos los reinos de la naturaleza; por su intermedio se realizarán cambios y se desarrollarán nuevas formas. Sólo puedo dar aquí una indicación, y es que la liberación de la energía del átomo está ligada a la futura ciencia del sonido.

La significación de lo que ha ocurrido en el mundo durante el último siglo, en el reino del sonido, no es aún valorada ni comprendida. Sin embargo, están produciendo terribles efectos los increíbles e incrementados ruidos y sonidos que emanan del planeta en esta época. El trepidar de las máquinas, el fragor de los mecanismos de transporte en todas partes del mundo -trenes, barcos y aviones-, la centralización de los sonidos producidos por los hombres en zonas congestionadas, como las grandes ciudades, y el empleo universal de la radio, que introduce sonidos musicales en todos los hogares y en la calle, están produciendo efectos en los cuerpos de los hombres y en todas las formas de vida, que sólo se evidenciarán a medida que pase el tiempo. Desaparecerán algunas formas de vida en el reino animal, pero principalmente en el vegetal, y será muy interesante la respuesta del

mecanismo humano a este mundo de sonido, estruendo y música, en que se va sumergiendo cada vez más.

Estos tres desarrollos producirán los cambios necesarios en este período de transición, e introducirán e inaugurarán una nueva era en que la hermandad será la nota clave, por ser un hecho comprobado en la naturaleza. Llegará una época en que los hombres caminarán en la luz, porque será un mundo de reconocida irradiación interna, donde el trabajo mundial se llevará adelante por medio del sonido y, oportunamente, por el empleo de las palabras de poder y el trabajo del mago entrenado. Quienes se entrenaron para trabajador con la sustancia, comprendiendo la naturaleza de la materia, percibiendo siempre en términos de luz y captando el propósito del sonido, originarán esos cambios estructurales y transformaciones materiales que establecerán una civilización adecuada para el trabajo de la raza futura. Esta tarea constituirá la consciente unificación del alma con su vehículo de manifestación. También se establecerán esos métodos culturales que conducirán, a los pocos evolucionados de la raza, a una mejor manifestación y a una verdadera expresión de sí mismos; el privilegio de la próxima generación de investigadores científicos será producir este resultado.

Sin embargo, la característica descollante del ciclo venidero derivará de la psicología. Constituirá la aparición de un nuevo factor, desde el punto de vista del psicólogo moderno de la escuela materialista, e implicará el reconocimiento del alma.

La escuela mecanicista de los psicólogos ha servido y está sirviendo un propósito inestimable, y los descubrimientos de los educadores son de hecho, sólidos aunque erróneos en sus conclusiones. Sirven como freno necesario para la escuela más especulativa y mística, dignificada con el nombre de introspectiva. Como muchas otras cosas en el mundo actual, de las dos grandes líneas de pensamiento, tales como la mecanicista y la introspectiva o subjetiva ya mencionada, surgirá una tercera que incluirá la verdad en ambas posiciones y las ajustará debidamente entre sí. En mayor escala se está efectuando ya la fusión de Oriente y Occidente, del misticismo y el esoterismo. Nada tenemos que decir a favor de una u otra, pero en la evolución del pensamiento las principales tendencias de las ideas están hoy acercándose rápidamente, y de ello surgirá una síntesis que probará ser la plataforma adecuada en la cual podrá apoyarse el ciclo futuro.

Hablando en términos generales, podría ser de valor observar aquí la tendencia de tres líneas de pensamiento, en el campo de la psicología.

1. La mecanicista, que recalca la estructura, atribuye por completo las reacciones del organismo humano -mental, emocional y físico- al aspecto material, y considera que la estructura es responsable y originante de todas las formas de conducta y características que el hombre demuestra, tanto normales como anormales.

2. La escuela introspectiva, que presenta un yo o un algo consciente, responsable de las condiciones, y que, como suele decirse, es "consciente de la conciencia". Esta escuela de psicólogos reconoce la estructura, pero va más allá y considera ciertos aspectos de la conducta, las reacciones y los problemas, como insolubles bajo el proceso esencialmente mecanicista que acerca más a la posición esotérica pero no va tan lejos.

3. Luego tenemos los que sustentan el principio vital o el grupo de psicólogos que aceptan la realidad de la estructura, no obstante consideran que está sujeta a las influencias

de energías y fuerzas que emanan del medio ambiente externo. Son energías de naturaleza más amplia que las que surgen totalmente dentro del yo del hombre, y entre ellas figuran los grandes impulsos básicos de los cuales la naturaleza misma es responsable, y que pueden verse y sentirse en las unidades de vida orgánica, que no son la humana.

La verdad que protege a todas estas escuelas es una sola, y cada aspecto de la misma está correlacionado.

Existe un mecanismo, por el cual funciona el verdadero hombre, y una estructura, construida por él, de acuerdo a las leyes de la naturaleza que puede aprender a utilizar y controlar. Pero de acuerdo con la escuela más subjetiva y especulativa, debe aprender a diferenciar entre él, como centro consciente de percepción, el "yo", en el trono de la inteligencia, y el mecanismo, mediante el cual puede hacer contacto con el mundo externo. Cuando el "yo", el que usa el mecanismo, llega a efectuar esto, percibe otro hecho, que no sólo es él quien genera, utiliza la energía y dirige una parte de la vitalidad que le pertenece, sino que existen energías y fuerzas en la naturaleza y en el planeta, como así también extraplanetarias o cósmicas, a las cuales puede responder y aprender a utilizar y adaptar. Las tres escuelas actuales son, por lo tanto, custodios embrionarios de estos tres factores. Bajo el actual sistema de discusiones y separatividades, cada una de ellas se ocupa principalmente de refutar la teoría de las otras. Sus informaciones son correctas, aunque erróneas en sus deducciones, pero se necesitan mutuamente; de la fusión de las tres presentaciones surgirá una cuarta, que estará más cerca de la verdad que cualesquiera de las otras.

Al considerar otras tendencias básicas en el mundo del pensamiento actual, se evidencia que una de las más predominantes es el énfasis creciente puesto sobre la conciencia grupal, es decir, la percepción del medio ambiente. La conciencia grupal ha sido reconocida por el hombre de la calle como sentido de responsabilidad, y en el individuo indica vibración egoica. Es una de las primeras señales de que el alma está comenzando a utilizar su mecanismo. El hombre ya no vive para los asuntos del yo separado, sino que empieza a comprender la necesidad de adaptarse a la misma condición de su semejante. En un sentido muy real asume el deber de ser el custodio de su hermano y se da cuenta que, en realidad, el progreso, la satisfacción, la paz mental y la prosperidad, no existen para él independientemente de la de su hermano. Esta comprensión se extiende constantemente del individuo al estado y a la nación, de la unidad familiar al mundo, y de allí a las grandes organizaciones, fraternidades, clubes, ligas y movimientos, que en todas partes tienen por objetivo la elevación y el bienestar de los hombres. La necesidad de dar en vez de recibir, va aumentando en la conciencia racial, y el reconocimiento de ciertos conceptos fundamentales relacionados con la hermandad, va progresando continuamente. La hermandad como una realidad de la naturaleza es aún en gran parte, una teoría, pero la hermandad como ideal se halla ahora modelada en la conciencia racial.

Una de las grandes escuelas de pensamiento o tendencias de ideas destinadas a desaparecer, son las filosofías actuales, tal como la conocemos. La filosofía, en su sentido técnico, como amor a la sabiduría, se acrecentará a medida que los hombres comprendan más su significado y con el transcurso de las épocas sean más sabios, pero las actuales escuelas de filosofía casi han cumplido su propósito, que ha sido la formulación de ideas respecto a Dios y Su relación con el hombre, en lo que concierne a la divinidad, la escatología y las relaciones espirituales.

Los últimos grandes gestos de las escuelas de filosofía aún no han sido realizados. Serán reemplazados, en siglos venideros, por quienes, práctica y verdaderamente, sean cosmólogos, pues una vez que el Verbo del género humano sea comprendido y captado y se aprecie la significación del individuo, el Verbo del Cosmos recibirá debida y correcta atención, y se estudiarán las leyes y la naturaleza de ese gran Ser en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. El Cristo cósmico jamás podrá ser conocido por nadie, excepto por el Cristo individual.

El hombre, como veremos a medida que proseguimos, está en vísperas de establecer su divinidad. La evolución ha llevado adelante el perfeccionamiento del mecanismo a tal grado, que ahora constituye un organismo coordinado e integrado, una estructura utilizable y preparada para el "utilizador divino". Durante las siguientes décadas será establecida la realidad del alma y la labor de los pensadores introspectivos, de los místicos y de los estudiantes ocultistas, llevándose a cabo hasta el punto en que la fuerza del alma se establezca como un concepto racial y las leyes del alma se reconozcan como reemplazantes, pero no anularán las leyes del hombre (pues lo menor está siempre incluido en lo mayor). Esto se debe a que la ley es respetada siempre por un alma en manifestación, que no se inclina a quebrantarla porque no hay tendencia a infringirla.

Esta creciente convicción respecto a considerar al alma como el yo, lo evidencia la oposición a la teoría presentada por las escuelas de pensamiento que acentúan el dominio de la materia, y que todos los fenómenos objetivos y subjetivos se deben a la actividad de la materia. La verdad sale a la luz mediante la lucha de quienes sostienen distintos puntos de vista, así como en un sentido más amplio, el espíritu "asciende a los hombros de la materia", retornando a su posición original, además de adquirir cualidad, resultado de la experiencia. Siendo así, el conocimiento tomará el lugar de la teoría, y la evidencia directa reemplazará la especulación. En breve las teorías de los hombres, respecto a su naturaleza divina, deben ceder su lugar a la convicción, y su filosofía a la investigación directa del alma. Lo reconocido y admitido, aunque no comprendido, es objeto de atención e investigación, y muy pronto llegará el día en que una ciencia experimental del alma ocupará su lugar en las universidades y fundaciones, no así la comprobación del alma, que por el análisis de su naturaleza, propósito y vida, recibirá por parte de los científicos modernos en sus diversas ramas, una atención análoga a la dada actualmente al mecanismo buscado por el alma, y que oportunamente utilizará, porque nada puede detener ese gran desarrollo evolutivo.

Quiero agregar ciertas palabras de advertencia, como también un resumen de lo dicho anteriormente:

Primero, no se aferren a la forma, no importa cual sea. Todas las formas sólo son experimentos y llegan al punto de equilibrio -para luego ser descartadas o vivificadas.

Segundo, recuerden que todas las personalidades (incluso la propia) tienen, de acuerdo a la ley, sus períodos de flujo y reflujo. Los períodos de reflujo, en el caso de quienes mantienen una posición destacada, producen a veces consternación a todos los adictos a sus propias personalidades y no al Dios interno, dentro de su propio corazón.

Tercero, no olviden que así como en la vida del individuo hay períodos en que la visión se oscurece, se atraviesa el valle y la niebla vela las estrellas, lo mismo sucederá en conexión con los grupos. Así mismo, recuerden que después de recorrer el valle (para todos

los aspirantes y grupos verdaderamente espirituales) se percibe y asciende al Monte de la Iniciación; después de la oscuridad viene la visión; después de la noche viene el día. En los grandes ciclos que afectan a los grupos cósmicos también puede observarse esto; en los ciclos menores que controlan la raza, sucede lo mismo y persisten iguales leyes en todos los grupos menores, descendiendo hasta los grupos de diminutas vidas que predominan en los vehículos del hombre. Debe ponerse énfasis sobre esto.

Cuarto, no se dejen dominar por el desaliento. El desaliento se debe a tres causas, siendo la principal el descenso de la vitalidad del organismo corpóreo. Cuando ello ocurre, el cuerpo astral exige demasiado al físico, y en el esfuerzo por responder y en la presentida incapacidad de hacerlo adecuadamente, reside una de las causas del desaliento. A menudo ataca a quienes poseen un vehículo físico refinadamente organizado. La cura para este tipo de desaliento es evidente. El descanso y el relajamiento, reconstruyen y dan tiempo a la naturaleza para reajustar la dificultad. También el sol revitaliza con prana y debe tenerse esto en cuenta. Después de todo, el sentido común es el requisito especial, y también la comprensión de que nuestro trabajo se ajusta a la propia capacidad y no a la abrumadora necesidad. Reflexionen sobre esto.

Otra base del desaliento es el excesivo desarrollo de la mente concreta, que a su vez exige demasiado a la naturaleza emocional y, en consecuencia, al físico. La capacidad demasiado grande exigida para ver lo que abarca un tema, la comprensión excesivamente desproporcionada respecto a la comprensión de la necesidad del mundo y la captación demasiado rápida de las consecuencias involucradas, en relación con un asunto determinado, producen una vibración violenta en el cuerpo astral. Esto conduce al desmoronamiento del vehículo físico, y al efecto sentido se lo denomina desaliento. Aquí se debe cultivar el sentido de proporción y entra en juego la facultad de equiparar inteligentemente y también de adquirir el equilibrio mental. El restablecimiento reside en comprender que el tiempo, la eternidad, la evolución (llámenlo como quieran), hace que todas las cosas pasen, y que no todo dependa del esfuerzo individual. Es posible que las almas sabias aceleren el buen trabajo, pero no obstante el fin es seguro. Si las almas sabias no aparecen, la fuerza de la evolución hará que todas las cosas sucedan, aunque con mayor lentitud. No olviden esto, pero cuando los domine el desaliento, proveniente de causas mentales, adquieran tranquilidad y perciban en la contemplación, la realización final de ese gran factor, el Tiempo.

Una tercera causa reside en reinos más esotéricos, mediante el equilibrio de los pares de opuestos. Cuando oscila el péndulo -y debe oscilar y lo hace- hacia lo que llamamos oscuro, maligno e indeseable, produce tensión en quienes están orientados hacia la luz, trayendo como resultado malestar en todos los cuerpos, y es sentido especialmente como depresión por el cuerpo físico. Cuanto más sensible es el cuerpo, mayor su respuesta a esta forma de tentación. Es una de las cosas que más obstaculiza al aspirante. El aspecto forma lo hace negativo y receptivo y aminora su vibración. Impide la realización, y como consecuencia sufre el servicio que debe prestar al mundo. El remedio para el desaliento no se encuentra en el cultivo de una vibración violenta contraria, reside en el inteligente empleo del cuerpo mental, en la capacidad del razonamiento lógico y en ver que la causa de las condiciones se hallan en su propia personalidad o en su medio ambiente. Así se logra equilibrio, y, como ya se ha dicho, hay que saber considerar que el Tiempo lo resuelve todo. También radica en el aquietamiento de la mente concreta y la consiguiente vinculación con el alma y, por intermedio del alma, con el grupo egoico, y en consecuencia con el Maestro. Nunca se debe olvidar que el contacto con el Maestro se efectúa en este

orden, y quien se halla cada vez más guiado por el alma, penetra progresivamente en la conciencia de su Maestro.

Después de haberse unido desinteresadamente con el Maestro, viene el esfuerzo deliberado y concentrado para trabajar con desapasionamiento y sin ningún deseo de ver el fruto de la acción. Si se continúa durante mucho tiempo y se insiste con paciencia en este procedimiento, traerá como resultado un equilibrio que nada podrá quebrar.

Hay cinco cosas que deberían cultivar quienes han elegido el sendero del esoterismo, y el grupo debe tratar especialmente de alcanzarlas, y son:

1. Consagración al móvil.
2. Intrepidez absoluta.
3. Cultivo de la imaginación, equilibrada inteligentemente por la facultad del razonamiento.
4. Capacidad de valorar prudentemente lo evidente y aceptar sólo lo compatible con el más elevado instinto e intuición.
5. Disposición para experimentar.

Estas cinco tendencias, unidas a la pureza de vida y regulación del pensamiento, conducirán al campo de la realización. Recuerden también que el propósito no es descubrir todo lo que se puede conocer, sino esa parte que puede ser aplicada sabiamente para iluminar a la raza y a aquellos que ustedes pueden influir en el lugar en que se encuentran.

Como verán, el verdadero problema reside en el logro de la absoluta intrepidez. Todo temor, duda y preocupación, tienen que ser eliminados. Si pueden lograrlo, aumentarán en forma asombrosa el desarrollo del punto interno de contacto y el conocimiento de cómo extraer de las fuentes de inspiración. La mayoría de las personas cierran las fuentes de información debido a que no controlan su naturaleza emocional. El cuerpo astral puede ser controlado. ¿Cómo?

1. Por inhibición directa. Los principiantes pueden usar este método con provecho, pero no es el mejor a seguir. Produce reacción sobre el cuerpo físico, congestión del cuerpo astral y similar condición en el vehículo etérico. A menudo produce dolor de cabeza, congestión de hígado y otros desarreglos.

2. Por la comprensión directa de lo que está en juego y la conciencia de que para un alumno del Maestro, nada sucede si no es para acrecentar el conocimiento, el desarrollo y una mayor utilidad en el servicio. El temor de algunos no está basado en la timidez (afirmación paradójica), sino muchas veces en una condición mental como el orgullo. Quienes se polarizan en el cuerpo mental, encuentran que sus temores están vinculados con el intelecto. Éstos son, por lo tanto, más difíciles de vencer que los temores de una persona polarizada en el cuerpo astral, la cual puede aplicar el intelecto para eliminar el temor en el cuerpo astral. Los tipos mentales tienen que apelar directamente al ego, porque siempre hay que recurrir a lo superior para entenderse con lo inferior. De allí la necesidad de mantener siempre abierto el canal. No traten de aniquilar el temor. Elimínenlo mediante el poder dinámico de sustituirlo por otra cosa. Esto conduce a la tercera sugerencia de que los estudiantes del grupo deberían eliminar el temor mediante:

3. Un método directo de relajamiento, concentración, quietud e iluminación de la personalidad, con luz blanca pura. Procedan en la forma siguiente:

Supongamos que estén dominados por el pánico; sugerencias muy desagradables entran en tropel; la imaginación está descontrolada, y la mente agrava las cosas. No olviden que los temores de una persona emotiva no son tan poderosos como los de ustedes. Por poseer un fuerte cuerpo mental, revisten de materia mental altamente vitalizada sus reacciones al temor, lo cual origina la creación de una poderosa forma mental. Ésta circula entre ustedes y el temido acontecimiento. Al darse cuenta de ello buscarán la tranquilidad. Relajarán el cuerpo físico, aquietarán lo más posible el cuerpo astral y serenarán la mente. Entonces, visualizándose a sí mismos (la personalidad), al alma y al Maestro -a Él como ápice del triángulo-, premeditadamente harán descender una corriente de luz blanca pura y, haciéndola pasar por los vehículos inferiores, eliminarán todo lo que obstaculiza. Continúen este procedimiento hasta darse cuenta de que se ha realizado el trabajo necesario. Al principio tal vez tengan que repetirlo muchas veces. Luego será suficiente sólo una vez, y más adelante el proceso será innecesario, por haber obtenido el triunfo.

Esto es aplicable a los temores conectados con la personalidad. Utilicen el aspecto amor, inundándose con amor y luz. Los legítimos temores que surgen de las cosas vinculadas a las circunstancias que se presentan, en el trabajo que debe realizarse y el conocimiento de las obstrucciones que se materializan para impedirlo, deberán tratarse en forma distinta. Nuevamente hay que seguir un método definido:

Aquietamiento del cuerpo físico.

Aquietamiento del cuerpo astral por inhibición temporaria.

Vinculación con el ego y razonamiento definido sobre el correcto método de proceder para enfrentar la dificultad. Habiendo agotado todos los métodos racionales y superiores, y percibida claramente su línea de acción, entonces:

Eleven la vibración lo más alto posible y, desde los niveles de la intuición, hagan descender algo más de luz sobre la dificultad. Si su facultad de intuición y razonamiento, produce armonía y muestra la solución, entonces continúen. Saben, como un hecho oculto más allá de toda controversia, que nada puede suceder si no es para bien. Pueden tener seguridad de que serán guiados, y quien ve el fin desde el principio no comete errores.

Otros tipos de temor -con los cuales los estudiantes hacen contacto cada vez más, a medida que acrecientan su fortaleza y utilidad en el servicio- están basados en la comprensión de las fuerzas que actúan en contra del Plan y obstaculizan el trabajo. Habrá ataques ocultos y poderes de la misma naturaleza, que militan contra el aspirante; podrán hacer sentir su poder en uno u otro de los vehículos y -en muy raros casos- en todos simultáneamente, cuando el aspirante es bastante importante. A veces serán ataques dirigidos contra un colaborador individual, otras contra los grupos de colaboradores. Para contrarrestarlos se empleará el primer método, con los siguientes agregados y cambios. Se vinculará con su propia alma, como individuo o parte de un grupo, y *con la Logia de Maestros*, no simplemente con su propio Maestro, sino con la Hermandad para la cual trabaja. Entonces, obtenida la tranquilidad, visualizará a los Maestros que conoce y,

elevando la vibración aún más, se conectará, si puede, con los Chohanes, el Cristo y el Manu, según la línea si puede, con-religiosa o política, con la cual trabaja y desde donde se producirá el ataque. Entonces, a través de la cadena vinculadora y de todos los vehículos, hará fluir una corriente de luz violeta. Este método debe usarse únicamente cuando la necesidad es grande y apremiante. La razón de andar con cautela reside en que el vehículo etérico responde muy violentamente al color violeta.

Teniendo presente estas precauciones, las vibraciones del temor pueden ser enfrentadas y eliminadas con el tiempo. Los colaboradores tienen dos tipos de temor: Temor a lo que el futuro pueda depararles y la duda respecto al resultado de cualquier esfuerzo. En la mayoría de las personas es una combinación de ambos. Gran parte de los aspirantes no dudan básicamente del resultado final, pero a veces sí del desarrollo de dichos resultados en la actualidad y retrocede también ante el esfuerzo, que debe realizar en el sendero, sabiendo con razón que conduce, a través de la soledad y las pruebas, a los Pies del Hierofante. Se preocupa por los disturbios y las vibraciones elevadas que parecen emanar de fuentes espirituales superiores. Con frecuencia, llegarán fuertes vibraciones y, a medida que la raza evoluciona, éstas serán más fuertes y sus reacciones deberán ser tratadas inteligentemente.

Cuando la vibración espiritual es excesivamente poderosa dos cosas tienen lugar: Son estimuladas todas las aspiraciones elevadas y sincronizadas las vibraciones superiores, e igualmente estimulado todo lo que llamamos "mal". Los aspirantes deben tener esto bien presente. Puede demostrarse como una oleada de crímenes, pero también aparecer un creciente número de grupos que representa el esfuerzo espiritual y aspiración elevada. El efecto de la elevación de la vibración en el aspirante puede manifestarse también de otras maneras. La fatiga física debe ser tratada no tanto por el sueño y el descanso -si bien es necesaria una justa proporción- sino sobre todo por un cambio de vibración, recreación y diversión. Luego, al encarar el futuro, trae frecuentemente profunda depresión y absoluto desaliento. No obstante, enfrenten ese futuro y recuerden que lo que éste reserva no nos es revelado, sino que "la alegría" renace "por la mañana". Ello trae como resultado una sensibilidad del cuerpo astral que es, quizás, aún más difícil de soportar. Esto tendrá que ser tratado por el individuo, de la mejor manera posible, teniendo en cuenta las sugerencias dadas. Trae también como resultado la estimulación permanente de los átomos en los diferentes vehículos y su vibración coherente y estabilizada. Lo eleva un poco más cerca de la meta, aunque tal vez el aspirante no lo perciba.

Todo se supedita a la capacidad del estudiante para captar el significado interno de los acontecimientos. Su progreso total en el sendero depende de su actitud por apropiarse de las enseñanzas. Sólo cuando trasmutamos las lecciones de los planos internos en conocimientos prácticos, se convierten en parte de nuestra propia experiencia y dejan de ser teóricos. La expansión de conciencia debe ser una experiencia práctica cada vez más creciente. Las teorías no tienen valor alguno hasta no convertirlas en hechos. De allí la importancia de meditar sobre un ideal. Durante la meditación nuestros pensamientos vibran momentáneamente de acuerdo a la medida del concepto, y con el tiempo esa vibración se hará permanente.

Aquellos que inician el entrenamiento esotérico con ojos abiertos, deben en realidad tener muy en cuenta lo que cuesta. La compensación final es grande, pero el sendero es áspero y el verdadero esoterista lo recorre solo. La capacidad de mantenerse aislado, de asumir responsabilidad y luego, sin ayuda, valerse por sí mismo y desafiar el mal por amor al bien logrado, es la característica del Hermano Blanco. Prepárense para enfrentar la

soledad, para evitar los peligros de la formación de un carácter ofuscado y sombrío y para dedicar la vida sin recompensas personales. Sólo a medida que se expande la conciencia y se encuentra la verdadera ubicación en la totalidad cósmica, la compensación es evidente; pero no teman, y sepan que la personalidad es sólo temporaria, y no importa que sufra. Algún bien alcanzado para la Hermandad universal, alguna ley explicada y demostrada en la vida diaria, quizás harán decir al Maestro oportunamente (después que todo haya terminado): ¡Bien hecho! Miren siempre adelante. No se desvíen a la derecha ni a la izquierda. El sendero conduce hacia arriba, a una mayor rapidez de vibración y de sensibilidad. Busquen el punto de equilibrio en su trabajo y manténganlo, porque los años suponen mucho trabajo, presión y sufrimiento.

¿Son suficientemente fuertes como para ver la congoja del mundo, el desastre y, no obstante, conservar la alegría? ¿Pueden asociarse en el trabajo de acrecentar la evolución de la raza, y darse cuenta de que son necesarias la dificultad y la disciplina y, sin embargo, no hacer nada para aliviar el sufrimiento? Almas seleccionadas y probadas están siendo entrenadas hoy, en todas partes del mundo. Los Maestros están abrumados y sobrecargados de trabajo. Dan todo lo que pueden, pero del aspirante individual dependen el empleo de lo que se le da.

Quienes vigilamos y guiamos en el aspecto interno de la vida, tenemos más conocimiento que ustedes, que llevan la carga y la preocupación de la existencia en el plano físico. Conocemos las desventajas físicas y algún día podremos ayudarlos definitivamente a construir cuerpos fuertes para el servicio mundial. Ahora el miasma astral es de tal índole, que les resulta casi imposible a nuestros esforzados hermanos, tener buena salud; el karma del mundo lo prohíbe. La corrupción astral y los pestilentes pozos sépticos de los niveles inferiores del plano mental infectan todo, y afortunado aquel que los evade. Vigilamos compasivamente a quienes poseen cuerpos débiles y sensibles y se esfuerzan, trabajan, luchan, fracasan, continúan y sirven. No se nos pasa desapercibida ni una hora de servicio ofrecida en el dolor y la tensión, ni la tarea de un solo día efectuada con los nervios torturados, la cabeza cansada y el corazón dolorido. Lo sabemos y nos preocupa mucho, sin embargo no podemos hacer nada de lo que se necesita y que ustedes, que luchan en el mundo, pueden hacer. El karma del mundo engolfa a cada uno en esta época. Ojalá pudieran darse cuenta que el tiempo es corto y que el descanso, la alegría y la paz están en camino.

Conocemos la victoria obtenida a medias, los días vividos con algún éxito, pero sin haber logrado el ideal; los momentos de agotamiento del alma y del cuerpo, cuando la vacuidad de todo, incluso el servicio mismo, parecen ser lo único perceptible; las semanas y meses de esfuerzo y de lucha contra obstáculos aparentemente insuperables, contra el enorme poder de las fuerzas de la evolución, y de la rugiente marea de la ignorancia del mundo. Confortense en la seguridad de que el amor rige todo; anímense, sabiendo que la Jerarquía los respalda.

Aquellos que deben enseñar al mundo algo más respecto a los Maestros y se están entrenando para ser puntos focales de contacto, son sometidos a una disciplina sumamente drástica. Son probados en toda forma y enseñados a través de experiencias muy amargas. Aprenden a no dar importancia al hecho de no ser reconocidos. Se entrenan a no juzgar por las apariencias, sino por la visión interna. La capacidad de reconocer el propósito del Maestro y el poder de amar, son considerados de suprema importancia. Los aspirantes que desean ser elegidos para trabajar con discípulos, deben perder todo deseo por las cosas del

no-yo y estar dispuestos a pagar lo que sea por obtener conocimiento. Si se quiere probar al mundo la realidad del reino subjetivo, se hará con la sangre del corazón, porque sólo con "la sangre del corazón" se puede obtener sin peligro el poder y manejarlo inteligentemente. A medida que avanzan y estudian como aspirantes, las leyes ocultas de la naturaleza, comprenderán la necesidad del precio pagado. El desenvolvimiento espiritual del carácter del discípulo debe ir a la par de su conocimiento interno. Este conocimiento se desarrolla de tres maneras:

1. Por definidas expansiones de conciencia, que dan al discípulo una comprensión de las etapas a alcanzar. Su mente formula lo que debe captar más adelante, siendo el primer paso hacia la adquisición. Un aspirante es llevado en forma definida a los planos internos y un chela más avanzado le indica el trabajo a realizar, algo así como cuando un instructor indica a su alumno la lección a aprender.

2. El próximo paso consiste en dominar la lección y desarrollar, por la meditación y el experimento, las verdades percibidas. Éste es un procedimiento largo, porque todo debe ser asimilado y constituye parte integrante del yo del discípulo, antes de poder continuar. Es similar al planteo de un problema de aritmética, que debe seguirse, guarismo por guarismo, línea por línea, hasta obtener la solución. Este trabajo se efectúa tanto en los planos internos como en el físico. En el Aula del Aprendizaje se lo instruye al alumno todas las noches durante un breve período, antes de realizar cualquier trabajo servicial. Estas enseñanzas las trae a la conciencia de su cerebro físico en forma de un profundo interés por ciertos temas y como una acrecentada aptitud para pensar concreta y abstractamente en los diversos asuntos esotéricos que ocupan su atención. Intenta experimentar y prueba distintos métodos para estudiar las leyes, y en el transcurso del tiempo obtiene para él valiosos resultados. Pasa el tiempo, y a medida que adquiere mayor conocimiento, éste se sintetiza, quedando preparado para enseñar e impartir a otros el remanente del conocimiento, del cual está seguro.

3. Al enseñar a otros se obtiene más conocimiento. La definición de la verdad en la enseñanza cristaliza los hechos aprendidos y, en el juego con las otras mentes, las vibraciones propias del aspirante se sintonizan con planos cada vez más elevados, afluyendo nuevas intuiciones y nuevas verdades.

Cuando ha dominado de esta manera una lección, prepara otra, y cuando el estudiante sabe una determinada serie de lecciones, se gradúa y recibe una iniciación. El grupo que él instruye se beneficia por el paso dado, porque cada discípulo lleva consigo, en forma peculiar e indefinida, a quienes instruye. El beneficio sobre una unidad repercute en el conjunto. En forma similar el Maestro lleva consigo a Sus discípulos hacia adelante y hacia arriba. El tema es abstruso y en gran parte constituye uno de los secretos de la ley de expansión vibratoria. La iniciación del Logos tiene efecto universal.

Es correcta la presunción de que el sendero de probación corresponde a las últimas etapas del período de gestación. La primera iniciación, que en *El Nuevo Testamento* se llama "el niño en Cristo", comienza con el peregrinaje en el sendero. La primera iniciación representa simplemente el comienzo. Se ha erigido una estructura del recto vivir, recto pensar y correcta conducta; ha sido construida la forma que va a ocupar el Cristo y ahora debe ser vivificada y habitada. La vida crística penetra y la forma vive. He aquí la diferencia entre teoría y convertir esa teoría en parte de uno mismo. Se podrá tener un cuadro o imagen perfecto, pero carece de vida. Podrá haber una persona que haya modelado

su vida sobre lo divino, hasta donde le ha sido posible. Habrá obtenido una semejanza, pero le falta algo. ¿Qué es ese algo? La manifestación del Cristo que en ella mora. El germen ha estado allí, pero adormecido. Ahora lo nutre y trae a la existencia y pasa la primera iniciación. Entonces queda mucho por hacer. La analogía es completa. El discípulo Jesús después del nacimiento, estuvo muchos años antes de recibir el bautismo. Las tres iniciaciones restantes las recibió en tres años. La misma situación impera en el aspirante al sendero.

La segunda iniciación marca la crisis del control del cuerpo astral. Después del bautismo faltan las tres tentaciones, que demuestran el control completo de los tres vehículos inferiores. Luego viene la Transfiguración, seguida del conocimiento del futuro y de la total autoabnegación. Por lo tanto, tenemos:

1. El momento de concepción, la individualización.
2. Los nueve meses de gestación, la rueda de la vida.
3. La primera iniciación, la hora del nacimiento.

El sendero es, en consecuencia, donde se adquiere una constante expansión de conciencia con acrecentada sensibilidad a las vibraciones superiores. Esto se manifiesta al principio como sensibilidad a la voz interna, una de las facultades más necesarias en un discípulo. Los Grandes Seres buscan a quienes puedan obedecer rápidamente a la voz interna de su alma. Los momentos son críticos y se exhorta a todos los aspirantes a ser también sensibles a la voz del Maestro. El Maestro se halla completamente ocupado y los discípulos deben llegar a ser sensibles a Su impresión. Una pequeña indicación, un dedo que señala, una prematura sugerencia, puede ser todo lo que Él tenga tiempo de dar, y cada discípulo debe estar a la expectativa. La presión sobre los Maestros es grande, ahora que se van acercando al plano físico. Actualmente un mayor número de almas tienen mayor conciencia de los Maestros que cuando trabajaban únicamente en niveles mentales, y también Ellos cuando trabajan en planos más densos, encuentran condiciones más difíciles. Los devas y los discípulos, los aspirantes y quienes están en el sendero de probación, se reúnen a Su alrededor y son organizados en grupos, asignándoseles un trabajo especial. Algunas almas pueden trabajar únicamente en conjunto, agrupadas y unificadas por una común aspiración. Así actúa la mayoría de los cristianos por ejemplo, en las Iglesias, porque desconocen las leyes del ocultismo y presintiendo únicamente la verdad interna, trabajan en líneas generales de preparación. Son ayudados por grupos de devas inferiores o ángeles, que sugieren, guían y controlan.

Otros más avanzados trabajan en grupos pequeños. Idealizan más y son los pensadores y conductores de las reformas sociales, de la regeneración humanitaria y de la dirección eclesiástica, sea cristiana u oriental. A éstos los guían los devas superiores, los devas azules y los amarillos, y a los primeros los devas azules y los rosados.

Detrás de ellos están, los más avanzados -los aspirantes, probacionistas y discípulos del mundo. Trabajan solos o en grupos de dos o tres, y nunca en grupos que excedan de nueve - la significación oculta de estos números es necesaria para el éxito de su trabajo. Los grandes devas blancos y los áureos, vigilan sus tareas.

Detrás de estos tres grupos se hallan los Maestros y los devas de los niveles amorfos - una gran Hermandad, consagrada a servir a la humanidad.

Se están estableciendo movimientos para transmutar, si es posible, la tarea de destrucción en trabajo constructivo. El momento es crítico, pues ha sobrevenido una pausa en el trabajo de los destructores. Existe la oportunidad de cambiar la marea y reconstruir el cuerpo social.

Por esta razón es necesario que todos se dediquen nuevamente al trabajo de redención. Las personalidades deben ser sumergidas. Los aspirantes han de llevar una vida inofensiva en pensamiento, palabra y obra. De esta manera cada uno proporcionará un canal puro, llegará a ser una avanzada para la conciencia del Maestro y suministrará un centro de energía a través del cual la Hermandad podrá trabajar.

El problema principal del aspirante consiste en dominar la naturaleza emocional. Entonces será el vencedor en el campo de Kurukshetra; las nubes habrán desaparecido, y de allí en adelante podrá caminar en la luz. Recuérdese que esta misma libertad de caminar en la luz, trae su propio problema. Preguntarán, ¿cómo puede ser? Permítanme presentar un argumento sencillo y, sin embargo, convincente.

Cuando un hombre camina literalmente en la luz de su alma y la clara luz del sol afluye a través de él -revelando el sendero- eso revela al mismo tiempo el Plan. Sin embargo, llega a ser consciente simultáneamente de que el Plan aún está muy lejos de ser consumado. Lo oscuro, en verdad, se hace más evidente; el caos, la miseria y el fracaso de los grupos mundiales, quedan revelados; se observa la impureza y el polvo de las fuerzas que guerrear, y todo el sufrimiento del mundo pesa sobre el asombrado, pero iluminado aspirante. ¿Podrá resistir esta presión? ¿Podrá conocer en realidad el dolor y sin embargo regocijarse eternamente en la conciencia divina? ¿Es capaz de enfrentar lo que revela la luz y no obstante continuar su camino con serenidad, seguro del triunfo final del bien? ¿Será abrumado por el mal superficial y olvidará el corazón de Amor que late detrás de todas las apariencias externas? El discípulo debe recordar siempre esta situación, sino lo que ha descubierto lo destruirá a él.

Pero con el advenimiento de la luz, se hace consciente de una, para él, nueva forma de energía. Aprende a trabajar en un nuevo campo de oportunidades. El reino de la mente se abre ante él, y descubre que puede diferenciar entre la naturaleza emocional y la mental; también descubre que se puede obligar a la mente a asumir la posición de controladora, y que las fuerzas sensorias responden, obedeciendo a las energías mentales. "La luz de la razón" produce esto -luz siempre presente en el hombre, pero sólo significativa y poderosa cuando es vista y conocida, sea fenoménica o intuitivamente.

En la actualidad circulan muchas enseñanzas falsas respecto a la mente y al alma. Podrían ser resumidas en las enseñanzas dadas por una escuela que permanecerá en el anonimato, y son:

La naturaleza es cruel y selectiva. Actúa de acuerdo a la Ley de la supervivencia del más apto; en el proceso de selección se sacrifican millones de vidas, y el nacimiento de muchas formas queda en la nada. De allí que el logro de la vida del alma sea un raro acontecimiento. Pocas personas tienen alma y, por consiguiente, sólo unas cuantas poseen la inmortalidad, y van a su propio lugar de poder para no retornar jamás. Las demás están perdidas, sumergidas y absorbidas en el proceso general de la naturaleza, y el reino humano, como un todo, constituye una absoluta pérdida, salvo algunos personajes

significativos y descollantes, producto del pasado y del presente. Han llegado a la realización mediante el sacrificio de los muchos.

Pero la reacción de los hombres es adecuada a estas enseñanzas. El sentido de la inmortalidad, la seguridad de un futuro eterno, la innata creencia en Dios, la revelación de la luz, el logro de una sabiduría que ayuda y auxilia, no son prerrogativas de los Sénecas, de los San Pablo, de los Akbar de la raza. Todo eso se encuentra (y a veces en su forma más pura) en el campesino más humilde. Brotan palabras de sabio consejo de labios de los analfabetos, y descubrimos el conocimiento de Dios y la creencia en la inmortalidad del alma, latentes en los corazones de quienes menos se espera, y a menudo de los más pecadores. Pero cuando los más altamente evolucionados y los más inteligentes de la raza descubren en sí mismos la divina Llama y despiertan el poder del Supremo Controlador, situado en el corazón de su ser, son propensos a considerarse de más categoría que otras personas y estiman que no merecen ser llamados Hijos de Dios quienes son tan diferentes de ellos, porque no tienen su misma captación mental de las diferenciaciones del desarrollo evolutivo. Consideran que no poseen alma quienes no trabajan con energía mental y, por consiguiente no serán eternos como individuos. Esto sólo es espejismo de la mente, parte de la gran herejía de la separatividad, y apenas indica el período venidero donde la mente predominará y desviará, como lo hace el cuerpo sensorio en la actualidad.

Por lo tanto estudiemos los tipos de energía mental con que tiene que trabajar el individuo, y veamos cómo puede subsanarse esta gran herejía de la separatividad, "la falacia del repudio" como a veces se la denomina.

Una de las principales cosas que debemos recordar, al considerar estos tipos de energía, es que su tendencia y trabajo pueden ser comprendidos más fácilmente y con mayor amplitud, en relación con la humanidad, que los efectos producidos por el empleo individual de la energía mental. Sólo algunos seres humanos utilizan conscientemente este tipo de fuerza y, por lo tanto, sólo unos pocos pueden comprender lo que realmente implica. Los hombres entrarán cada vez más, como unidades, en posesión de su herencia intelectual, pero, hablando numéricamente, apenas uno de cada diez mil utiliza este poder inherente y actúa en su cuerpo mental con pleno conocimiento.

No obstante, observando a la humanidad como un todo y mirando retrospectivamente el pasado desarrollo racial, podemos ver que la energía mental ha tenido un efecto sumamente definido y ha producido resultados destacados. El empleo de dos factores, diferencia al hombre del animal, ya sea que los utilice consciente o inconscientemente. Ambos están latentes en el animal, pero el hombre es la única entidad en los tres mundos que puede, *conscientemente*, extraer beneficio de ellos. Uno de estos factores es el *dolor*, el otro la facultad de la *discriminación*. Por el dolor y el consiguiente proceso analítico de relación, más la memoria y la visualización, el hombre aprende a conocer lo que debe evitar y lo que debe cultivar. Esto tiene lugar en el reino de los acontecimientos del plano físico y de la experiencia sensoria. Mediante la discriminación de las ideas y las corrientes de pensamientos, el hombre aprendió a decidir en qué basar sus actividades en todos los sectores de los asuntos humanos, que tiene una comprensión imperfecta de la verdadera naturaleza de las ideas, y su aplicación de las verdades presentidas es también muy imperfecta. Es penosamente verdad que a menudo elige desacertadamente, que las ideas que rigen la conducta del grupo no son muy elevadas y que la opinión pública está proverbialmente moldeada por intereses personales y egoístas. Sin embargo -a través del dolor y aprendiendo a utilizar el poder de elegir en el reino de las ideas- el hombre se está

abriendo camino firmemente hacia la completa libertad y control de la tierra, porque su derecho es heredarla. *El Antiguo Comentario* redactado en lenguaje simbólico, refiriéndose a estas dos características del hombre, dice algo muy hermoso. Las frases van a continuación, y cuando se reflexiona sobre ellas, debe tenerse en cuenta que el agua simboliza la sensibilidad o reacción astral, y el fuego es el símbolo de la mentalidad.

"Las sedantes aguas refrescan. Paulatinamente traen alivio, sustraen de la forma todo lo que se pueda tocar. El calor febril de los deseos largamente reprimidos, cede al refrescante trago. El agua y el dolor se neutralizan mutuamente. Prolongado es el proceso del trago refrescante.

"El ardiente fuego desliga todo lo que entorpece el camino de la vida. Llega la bienaventuranza y viene después del fuego, como fuego sobre las aguas. El agua y el fuego se combinan y originan la gran Ilusión. Producen niebla y bruma, vapor y ruido, velando la Luz, ocultando la Verdad y excluyendo al Sol.

"El fuego arde con furor. El dolor y las aguas desaparecen. El frío, el calor y la luz del día, la irradiación del sol naciente y el perfecto conocimiento de la Verdad, aparecen.

"Éste es el sendero para todos los que buscan la luz. Primeramente la forma y todos sus anhelos. Luego el dolor. Después las sedantes aguas y la aparición de un minúsculo fuego. El fuego aumenta, entonces el calor se activa dentro de la diminuta esfera y desempeña su ígnea tarea. Además se percibe humedad y densa niebla, y la triste desorientación se sumía al dolor, pues quienes utilizan el fuego de la mente durante la primera etapa se hallan extraviados dentro de una luz ilusoria.

"Se intensifica el calor, luego se pierde el poder de sufrir. Pasada esta etapa, el sol y la clara y brillante luz de la verdad brillan sin obstrucciones. Éste es el sendero de retorno al centro oculto.

"Utiliza el dolor. Llama al fuego, oh Peregrino, en tierra extraña y desconocida. Las aguas lavan el barro y el lodo de lo que crece en la naturaleza. Los fuegos consumen las formas obstructoras que tratan de retener al peregrino, trayendo así la liberación. Las vivientes aguas, cual río, llevan al peregrino al Corazón del Padre. Los fuegos destruyen el velo que oculta el rostro del Padre".

Quizás una de las primeras cosas que todo estudiante debe aprender, al tratar de captar la naturaleza y empleo de la mente, es que la opinión pública debe ceder su lugar a la conciencia individual respecto a lo correcto, entonces debe emplear y concentrar esa conciencia individual, de modo de ver en su justa proporción el germen viviente, al expandirse en la divina flor del Hijo de la Mente, el Manasaputra, y el hilo que conduce de regreso al reino de la Mente Universal. Cuando este hilo y conciencia se siguen, conducirán al individuo a la Cámara del Concilio, donde quedarán revelados el plan y el propósito de la gran Vida, y todo el egoísmo humano y la búsqueda del yo, desaparecen en la clara luz de la Voluntad de Dios. Mediante la correcta comprensión, el recto empleo y control de la naturaleza astral y el conocimiento de la naturaleza de la conciencia sensoria, el hombre puede penetrar en el Corazón de Dios Mismo y conocer más allá de toda controversia, que todo está bien, porque todo es Amor. Por medio del correcto uso de la mente y la correcta comprensión de la naturaleza del intelecto, el hombre puede penetrar en la mente de Dios, y

saber que todo está bien, pues está planeado, y el propósito divino realiza continuamente todos sus objetivos.

El trabajo de los Adeptos atlantes fue impresionar en la conciencia del mundo la verdad de que Dios es Amor. Ésta es la expresión simbólica de la verdad, como lo es el empleo de la palabra Dios. El trabajo de los Adeptos arios consiste en plasmar en la conciencia del mundo, que Dios es Voluntad. Para que redunde en bien de la familia humana, trabajan con el intelecto a fin de controlarlo, subordinar otras formas a la mente y por medio de ella revelar al hombre la visión de lo que es y será. De esta manera el hombre se alinea con el centro coronario esotérico de la Vida una. En el reino animal, por el desarrollo de la sensibilidad y el paralelo desenvolvimiento por medio del dolor, se alinean esos tipos de formas con el centro cardíaco de la naturaleza. Esta frase imparte una verdad que no puede ser expresada con mayor claridad hasta que el hombre no sea más incluyente en su conciencia. Por medio del color en el reino vegetal, esas formas de manifestación divina son también puestas en contacto vibratorio con ese centro de fuerza en la naturaleza, análogo al centro laríngeo del hombre.

Al emplear estas palabras me refiero sobre todo a la Vida que se manifiesta a través de nuestro planeta, el Logos planetario; pero la idea (es innecesario decirlo) puede extenderse hasta incluir la gran Vida, de la cual nuestro Logos planetario es sólo un reflejo y una expresión. El hombre es el cerebro de la naturaleza; los animales son la expresión del corazón; el mundo vegetal es la expresión de la fuerza creadora o centro laríngeo; estos tres reinos de la naturaleza son, en forma peculiar, la analogía de los tres centros superiores en el hombre, así como los tres reinos en el arco involutivo corresponden a los tres centros inferiores, y el reino mineral -por más abstracta que pueda parecer la idea a quienes no poseen conciencia del aspecto vida- corresponde al plexo solar, el gran distribuidor de lo que está arriba y lo que está abajo.

Estas analogías cambian a medida que transcurre el tiempo. En los días lemurianos, la humanidad, considerada como un reino de la naturaleza, expresaba el aspecto plexo solar, mientras que el reino animal representaba el centro sacro, y el centro en la base de la columna vertebral estaba simbolizado por el reino vegetal. A mediados del período atlante, cuando se efectuaron considerables cambios y experimentos, tuvo lugar un cambio en todo el proceso; como ya saben, entraron ciertos egos, según se relata en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado Sobre Fuego Cósmico*, y mediante sus esfuerzos fue posible dar un gran paso hacia adelante. La sustancia mental o chitta, se hizo más vibrante, y ahora tenemos concretamente el período de su actividad más intensa.

En la enseñanza esotérica se dice que los tres aspectos de la divinidad son en sí triples y, en lo que a la humanidad se refiere, podemos dividir la energía de la mente en tres aspectos. Por lo tanto, tenemos:

1. La mente inferior concreta, llamada sustancia mental o chitta, en los *Aforismos de la Yoga de Pantajali*.
2. La mente abstracta, o ese aspecto de la mente relacionado con el mundo de las ideas.
3. La intuición o razón pura, es el aspecto más elevado de la mentalidad, para el hombre.

Las tres tienen su campo de influencia o su expresión abarcante, en el tercer aspecto del Logos, denominado Mente Universal, la activa e inteligente Deidad. Las líneas de fuerza de estos tres aspectos inferiores conducen de vuelta (si se puede usar expresión tan inadecuada) al tercer plano, así como las líneas astrales de fuerza conducen al segundo plano o monádico, aunque en lo que se refiere a la conciencia del hombre sólo retornan al plano búdico o intuitivo.

Es interesante observar que así como la mónada, impulsada por el deseo, produce esa forma de vida llamada la personalidad, del mismo modo el aspecto mental, como parte del propósito llevado a cabo mediante la Mente Universal produce, a su vez, esa manifestación denominada un Manasaputra, el gran Hijo de la Mente en el plano mental. De allí que el principio mente de la humanidad lleve a la manifestación al cuerpo egoico, el vehículo causal, el karana sarira, el loto de doce pétalos. Por supuesto, hablamos aquí exclusivamente en términos del aspecto forma. La razón de esto reside en los planos cósmicos, donde el Logos planetario tiene Su vida. Del plano astral cósmico proviene el impulso que origina la existencia de la forma y la expresión concreta -porque toda apropiación de forma es resultado del deseo. Del plano mental cósmico procede la voluntad de ser en tiempo y espacio, lo cual produce los siete grupos de vidas egoicas y la tercera emanación.

Se comprenderá entonces, por inferencia, que el correcto empleo de la energía por el iniciado, lo relaciona no sólo con los planos superiores del sistema solar, sino también con esos planos cósmicos, donde nuestro Logos tiene Su aspecto Personalidad, empleando estas palabras en sentido simbólico. El correcto uso de la energía física por el iniciado, le otorga "libertad" en el plano físico cósmico. El debido uso de la energía astral le da poder en el astral cósmico, y el correcto uso de la energía mental le facilita la entrada al mental cósmico. Tenemos entonces, por deducción, que, cuando los tres centros superiores del hombre funcionan perfectamente, desempeñan su parte en el trabajo de llevar energías desde esas excelsas esferas al campo de actividad del iniciado, actuando como portales que van hacia los reinos hasta ahora cerrados para él.

Cada centro o chakra, se compone de tres ruedas o remolinos concéntricos, que se entremezclan en el hombre espiritual que se halla en el sendero de probación; se mueven lentamente en una sola dirección, pero gradualmente aumentan su actividad a medida que se aproxima al portal del sendero de iniciación. En la iniciación, hace contacto con el centro del chakra (un punto de fuego latente), la rotación se intensifica y la actividad se hace cuatridimensional. Es difícil expresar estas ideas en palabras comprensibles para los no iniciados, pero el efecto podría describirse como un cambio de girar acompasado, a otro de radiación rutilante, una "rueda que gira sobre sí misma", según lo expresan las Antiguas Escrituras. De allí que por la purificación, el cumplimiento de las reglas y una aspiración que no admite obstáculos ni cesa ante el dolor, el aspirante ha hecho que palpiten y giren sus centros; sólo entonces, el Maestro puede conducirlo a la Presencia del Hierofante. Luego el iniciador, con pleno conocimiento del rayo y sub-rayo del discípulo, tanto egoico como personal, y reconociendo cualquier karma que aún deba agotar, tocará el centro o centros, preparado para la vivificación; entonces el fuego oculto ascenderá precipitadamente y se centralizará. Recuerden que en la vivificación de un centro se produce siempre la correspondiente vitalización del centro análogo de la cabeza, hasta que oportunamente los siete centros del cuerpo y los siete de la cabeza giran al unísono. No olviden que así como los cuatro rayos menores pasan dentro de los tres mayores, así también los cuatro centros menores mantienen la analogía y pasan al pralaya, hallando su

punto focal en el centro laríngeo. Tenemos así los tres centros -coronario, cardíaco y laríngeo- conteniendo el fuego interno, y los tres centros mayores de la cabeza vibrando también al unísono.

Comprendo que todo esto es técnico y complicado. Sin embargo, tiene su lugar y valor, y mucho de lo que aquí se da, será útil cuando todos hayan pasado al más allá y un nuevo grupo de aspirantes sigan sus pasos. El entrenamiento del cuerpo mental es importante; muchos eluden tales tecnicismos, ocultándose detrás del énfasis puesto sobre el aspecto vida de la verdad, debido a la inherente pereza mental. Esto que reciben ahora es sólo el abecé del esoterismo. No pierdan tiempo en hacer deducciones demasiado detalladas. Lo único que puede hacerse es dar un delineamiento amplio y general, tener paciente cautela, voluntad de reconocer las limitaciones del cerebro físico y aceptar una hipótesis. Creerán posibles estas hipótesis, a no ser que su intuición se rebele, o sean refutadas por las anteriores enseñanzas impartidas por otro de los Mensajeros de la Logia. No quiero ser dogmático. En estas instrucciones sólo doy cierta información -la exactitud la dejo para ser demostrada en el futuro. Pido simplemente que tomen nota, y en los años venideros gran parte de lo que quizás parezca ahora raro y tal vez contradictorio, será desenmarañado, lentamente descifrado y más fácilmente comprendido. Poco conocimiento conduce a una gran confusión, a no ser que se deje a un lado para utilizarlo en el futuro, cuando los años de instrucción hayan aumentado el acerbo.

Volviendo a nuestro tema: El centro cardíaco del hombre abre la puerta a lo que se llama "el corazón del Sol". El centro laríngeo abre el camino a la plena comprensión del sendero del Sol físico, y los verdaderos astrólogos, con el tiempo, deben activar ese centro. El centro coronario abre el camino al Sol espiritual central, y cada uno pasa por intermedio de la analogía planetaria, a uno de los planos cósmicos.

Tenemos un resumen de los tecnicismos y de los hechos que (de acuerdo a la Ley de Analogía) son esencialmente de interés académico y nada más. Aun, los que somos iniciados, no sabemos prácticamente nada sobre los planos cósmicos, más allá del físico cósmico. Nuestra conciencia recién empieza a ser solar, y trabajamos dentro de nuestras pequeñas capacidades para superar esas limitaciones planetarias que nos impiden alcanzar el conocimiento y vida solares. Para los aspirantes, que ni siquiera saben lo que significa conciencia planetaria, la información anterior tiene únicamente un valor, y es que acentúa la naturaleza sintética del gran plan y el hecho de que la unidad más pequeña es parte integrante del todo. Demuestra la idea de que la energía es un fluido vital que circula por todo el cuerpo del Logos, vivificando por lo tanto hasta el átomo más insignificante de esa totalidad. Es de valor tratar de comprender el cuadro e imaginarse la maravilla de lo que está aconteciendo. Sin embargo, es pérdida de tiempo reflexionar, por ejemplo, sobre el plano astral cósmico, cuando aún el plano del ego (el quinto subplano del físico cósmico, contando de arriba abajo) es todavía inaccesible para el hombre común y constituye la meta de su aspiración y meditación.

Por consiguiente, el hombre puede captar mejor la Mente Universal cuando ella se expresa mediante las denominadas mente concreta, mente abstracta e intuición, o razón pura.

La mente concreta es la facultad de construir formas. Los pensamientos son cosas. La mente abstracta es la facultad de construir cánones, o la mente que actúa con los anteproyectos sobre los cuales se moldean las formas. La intuición o razón pura, es la

facultad que le permite al hombre ponerse en contacto con la Mente Universal, captar el plan sintéticamente y aferrarse a las Ideas divinas o aislar alguna verdad fundamental y pura.

La meta del trabajo del aspirante consiste en comprender esos aspectos de la mente con los cuales debe aprender a trabajar. Por lo tanto, su trabajo podría resumirse de la manera siguiente:

1. Debe aprender a pensar; descubrir que posee un mecanismo llamado mente y también sus facultades y poderes, los cuales han sido bien analizados en los dos primeros libros de los *Aforismos de la Yoga de Patanjali*.
2. Debe aprender a situarse detrás de sus procesos mentales y de su tendencia a construir formas y descubrir las ideas que subyacen en la forma mental divina, el proceso mundial, y así aprender a trabajar en colaboración con el plan, subordinando a estas ideas su propia construcción de formas mentales. Debe aprender a penetrar en el mundo de estas ideas divinas y estudiar el "canon de las cosas en los cielos", según la Biblia. Debe además empezar a trabajar con los anteproyectos, donde todo lo que existe está modelado y moldeado. Entonces se convierte en estudiante del simbolismo, y de idólatra se transforma en idealista divino. Empleo estas palabras en su verdadero sentido y significado.
3. Desde ese idealismo desarrollado, debe progresar aún más profundamente, hasta penetrar en el reino de la intuición pura. Entonces puede extraer la verdad de su fuente. Penetra en la Mente de Dios Mismo. Además de idealizar, intuye; es sensible a las ideas divinas, las cuales fertilizan su mente. Más tarde las denomina intuiciones y a medida que las desarrolla, ideas o ideales, y basa sobre ellas todo su trabajo y la dirección de sus asuntos.
4. Después le sigue el trabajo de construir conscientemente formas mentales, basadas sobre esas ideas divinas que emanan como intuiciones desde la Mente Universal, lo cual se realiza a través de la meditación.

Todo verdadero estudiante sabe que esto involucra *concentración*, a fin de enfocar u orientar la mente inferior con la superior. Inhibe temporariamente la tendencia normal a construir formas mentales. Valiéndose de la *meditación*, que es el poder de la mente de mantenerse en la luz, y en esa luz percibir el plan, aprende a "atraer" las ideas necesarias. Por medio de la *contemplación* encuentra que puede penetrar en ese silencio que le permitirá extraer de la mente divina, arrebatarse de la conciencia divina el pensamiento de Dios y *conocer*. Éste es el trabajo que tiene ante sí todo aspirante, de allí la necesidad de conocer la naturaleza de su problema mental y las herramientas que está obligado a utilizar, y de saber aplicar mediante el correcto empleo del mecanismo mental, lo que aprende y adquiere.

¿Cómo realizar esto? ¿Cómo atraerlo y construirlo después?

Por muy pequeño o insignificante que sea un pensador individual, sin embargo, en colaboración con sus hermanos, maneja una poderosa fuerza. Sólo mediante el firme, potente y recto pensar de las personas, y la comprensión del correcto empleo de la energía mental, podrá avanzar progresivamente la evolución en las líneas deseadas. El recto pensar depende de muchas cosas, y sería útil exponer algunas de ellas con toda sencillez:

1. La aptitud para percibir la visión. Esto involucra, en pequeña medida, la capacidad de reconocer el arquetipo en que la Logia procura modelar la raza. Implica colaborar en el trabajo del Manu, y en el desarrollo del pensamiento abstracto tanto como del sintético, es decir, un destello de la intuición. La intuición arrebatada de los elevados lugares, una parte del plan ideal latente en la mente del Logos. A medida que los hombres desarrollan esta capacidad, harán contacto con fuentes de poder que no están en los niveles mentales, pero constituyen esos planos de los cuales el plano mental mismo extrae su sustento.

2. Luego, habiendo percibido la visión y vislumbrado una fracción de la belleza (¡es asombroso lo poco que ven los hombres!), tiene la oportunidad de atraer al plano mental todo lo que es posible extraer del plan. Al principio tratan de captarlo en forma tenue y nebulosa, sin embargo, comienza a materializarse. Raras veces podrán, al comienzo, hacer contacto con él, porque la visión llega a través del cuerpo causal y pocos pueden sostener esa elevada conciencia durante largo tiempo. Pero el esfuerzo por captarlo traerá resultados y, gradualmente, se filtrará la idea en los niveles concretos del plano mental. Luego se convertirá en pensamiento concreto, en algo que puede visualizarse definitivamente y apropiarse como base para el pensamiento.

3. Realizado esto, ¿qué viene después? Un período de gestación, donde se construye la forma mental de esa parte de la visión que pueden traer a su conciencia. Esto debe hacerse paulatinamente, porque es deseable una vibración estable y una forma bien construida. El trabajo apresurado no conduce a nada. A medida que construyen, sentirán poco a poco un anhelo y deseo de ver aparecer esta visión en la tierra y que sea conocida por otros hijos de los hombres. Después se vitaliza la forma mental con el poder de la voluntad, tratando que se materialice; entonces el ritmo se hace más pesado y lento, el material con que se ha construido su forma es necesariamente más tosco, y se hallará que la forma mental de la visión está revestida de materia de los planos mental y astral.

4. Feliz el discípulo que puede acercar aún más la visión a la humanidad y traerla a la existencia en el plano físico. Recuerden que la materialización de un aspecto cualquiera de la visión en el plano físico, no es tarea de un solo hombre. Únicamente cuando ha sido sentido por la mayoría y cuando ella ha trabajado en su forma material, los esfuerzos mancomunados pueden llevarla a la manifestación externa. Podemos ver así el valor de educar la opinión pública, porque lleva a los numerosos colaboradores a ayudar a los pocos visionarios. La ley rige siempre -tanto en el descenso como en la diferenciación. Dos o tres personas perciben el plan intuitivamente, entonces el ritmo que establecen con sus pensamientos arrastra la materia del plano mental a la actividad y los pensadores se posesionan de la idea. Esta es algo difícil de aprender y de hacer, pero la recompensa es grande.

Para quienes luchan, perseveran y se esfuerzan, la alegría es múltiple cuando llega la materialización. El contraste causa alegría, pues conociendo el pasado de tinieblas, gozarán en la luz de la fructificación y poseerán la alegría del compañerismo experimentado y probado; los años habrán demostrado quiénes son los asociados elegidos, y en la comunidad del sufrimiento se fortalecerá el vínculo; la alegría de la paz después de la victoria será suya; para el cansado guerrero los frutos de la realización y el descanso son doblemente dulces; obtendrán la alegría de participar en el plan de los Maestros, y será correcto todo aquello que los asocie a Ellos más estrechamente; la alegría de haber ayudado a consolar a un mundo necesitado, de haber llevado luz a las almas ensombrecidas, de haber curado en alguna medida las llagas del sufrimiento del mundo, les pertenecerá, y tener

conciencia de haber empleado bien los días y recibir la gratitud de las almas salvadas, trae la mayor de todas las alegrías -la que experimenta un Maestro cuando sabe que ha contribuido a elevar a un hermano un poco más en la escala de evolución. Esta alegría les aguarda a ustedes, y no está muy lejana. De manera que, no trabajen *para* la alegría, sino *hacia* ella; no por la recompensa, sino por la necesidad interna de ayudar; no por la gratitud, sino por el impulso que sobreviene al percibir la visión y comprender la parte que les corresponde desempeñar para traer esa visión a la tierra.

Ayudará mucho saber diferenciar entre la felicidad, la alegría y la bienaventuranza:

Primero, la *felicidad* tiene su asiento en las emociones y es una reacción de la personalidad.

Segundo, la *alegría* es una cualidad del alma, sentida mentalmente cuando se efectúa el alineamiento.

Tercero, la *beatitud* es la naturaleza del espíritu, sobre lo cual es inútil hacer conjeturas, hasta que el alma se da cuenta de su unicidad con el Padre. Esta comprensión viene después de una etapa anterior, en la que el yo personal se unifica con el alma. Por lo tanto, la especulación y el análisis, respecto a la naturaleza de la beatitud, no son de ningún beneficio para el hombre común, cuyas metáforas y terminología tienen por fuerza que ser personales y están relacionadas con el mundo de los sentidos. ¿El aspirante se refiere a su felicidad o a su alegría? Si es a esta última, debe ser efecto de la conciencia y solidaridad grupales, de la unicidad con todos los seres y, después de todo, no puede ser interpretado en términos de felicidad. La felicidad llega cuando la personalidad cumple con esas condiciones que satisfacen una u otra parte de su naturaleza inferior; cuando se experimenta una sensación de bienestar físico, contentamiento con su propio medio ambiente, con las personas que lo rodean o con las oportunidades y contactos mentales. La felicidad constituye la meta del yo separado.

Sin embargo, cuando tratamos de vivir como almas, no tenemos en cuenta la satisfacción del hombre inferior, sentimos alegría en nuestras relaciones grupales y en esas condiciones que conducen a una mejor expresión de las almas de aquellos con quienes nos ponemos en contacto. El hecho de aportar alegría a otros, a fin de producir condiciones mediante las cuales puedan expresarse mejor, podrá tener un efecto físico cuando tratamos de mejorar sus condiciones materiales, o un efecto emocional cuando nuestra presencia les trae paz y los eleva, o un resultado intelectual cuando los estimulamos a pensar clara y comprensivamente. Pero en nosotros su efecto es de alegría por haber sido altruista y desinteresada nuestra acción y no depende de las circunstancias o estado social del aspirante. Se renuncia forzosamente a gran parte de la felicidad cuando la salud es mala, el medio ambiente difícil y el "karma acumulado durante muchas vidas" agobia, o cuando las dificultades de la familia, nación o raza, pesan sobre la personalidad sensible. No debe confundirse la alegría con la felicidad de la juventud o la satisfacción autocentrada de la persona egoísta e insensible, que se oculta detrás de sus deseos.

Parece una trivialidad y una paradoja ocultista decir que en medio de una profunda aflicción y desgracia de la personalidad, se puede conocer y sentir la alegría del alma. Sin embargo es así, y tal debe ser la meta del estudiante. Algunas personas son felices porque cierran los ojos a la verdad o están autohipnotizadas, ocultándose detrás de una coraza de ilusión. Pero el aspirante, por lo general, ha alcanzado la etapa en que sus ojos están bien

abiertos; ha aprendido a ser veraz consigo mismo y no ha construido ninguna muralla que lo separe de sus semejantes. Está despierto y alerta; es sensible y frecuentemente sufre. Se pregunta por qué lo han abandonado, en lo que el mundo denominó felicidad y paz, y cuál será la consecuencia.

Quienes vigilamos y guiamos desde el aspecto interno, observamos con amor a todos los que luchan en el fragor de la contienda. Somos como el Estado Mayor General que sigue el curso de la batalla desde un lugar alto y seguro. De nuestra seguridad depende el éxito final de ustedes, porque tenemos en nuestras manos la solución de muchos problemas, y aplicamos esa solución cuando la batalla no es favorable. Quisiera que recuerden siempre algo de vital importancia, y es la afirmación de que en la destrucción de la forma reside oculto el secreto de toda evolución. No crean que esto es una trivialidad. Lo verán aplicado constantemente, y es preciso prepararse para demostrarlo. Los Maestros utilizan la forma al máximo, tratan de trabajar por medio de ella, aprisionando la vida entre muros limitadores mientras sirven al propósito e instruyen a la raza por medio de esa forma. Entonces llega el momento en que la forma ya no sirve para el propósito a que estaba destinada, la estructura se atrofia y cristaliza y es fácilmente destructible. Su destrucción entonces es cuestión de gran preocupación y utilidad, la forma desaparece y otra nueva ocupa su lugar. Observen y comprueben si esto no es así. Siempre tenemos la construcción de la forma; su utilización durante el mayor tiempo posible; su destrucción cuando obstaculiza y restringe la expansión de la luz, y luego la rápida reconstrucción de una nueva forma. Éste ha sido el método desde el comienzo del tiempo.

En los albores de la raza las formas perduraban largo tiempo. La evolución avanzaba más lentamente, pero ahora con la tendencia al ascenso de todas las cosas, la forma tiene una breve duración. Vive vigorosamente durante un breve período; se mueve con rapidez y luego es reemplazada por otra forma. Esta rapidez aumentará y no disminuirá hasta que la conciencia, o expansión interna de la vida de la raza, vibre siempre a un ritmo más rápido y ligero.

Análogamente es necesario llegar a comprender que uno de los objetivos principales del esfuerzo, en la actualidad, de parte de Aquellos que ustedes denominan Hermanos Mayores de la raza, es estimular, purificar y coordinar el cuerpo etérico. Este cuerpo etérico no sólo es el transmisor de prana, sino un medio para todas las energías que estamos considerando. Su importancia reside también en otros factores:

a. Siendo de materia del plano físico, la conciencia etérica es el próximo paso que debe dar la raza. Esto se demostrará, al principio, como la capacidad de ver etéricamente y conocer la materia etérica.

b. Es el campo inmediato de exploración para el científico moderno. Dentro de diez años, muchos médicos clínicos lo reconocerán como un hecho de la naturaleza.

c. La mayoría de las enfermedades que experimenta el cuerpo físico en la actualidad, tiene sus raíces en el cuerpo etérico. Pocas enfermedades son esencialmente físicas, si es que las hay. La enfermedad tiene sus fuentes en las condiciones astrales y etéricas.

d. El secreto de la clarividencia y la clariaudiencia sensatas y sin peligro, depende de la purificación del vehículo etérico.

e. Las emanaciones etéricas de las personas pueden ser grandes contaminadoras. Por consiguiente, en la purificación de este cuerpo reside el secreto de una humanidad más sensata y más buena.

De allí la importancia del etérico. Existen otras razones que más tarde serán acentuadas. Sin embargo, al comenzar a formar sus ideas sobre el tema, será prudente adherirse a generalizaciones amplias hasta que toda la cuestión adquiera claros contornos en su mente.

Por lo tanto, el trabajo sobre el cuerpo etérico, desde el punto de vista de la Jerarquía, no está limitado sólo a los cuerpos de los hombres. Es un proceso planetario. El cuerpo etérico de la tierra misma está sujeto a un estímulo definido. El espíritu de la tierra, esa misteriosa entidad -no el Logos planetario- se está vivificando en un nuevo sentido, y su vivificación traerá numerosos desenvolvimientos interesantes. Se trata de hacerlo de tres maneras:

1. Por la aumentada velocidad de vibración de los átomos etéricos, causada por la entrada del rayo ceremonial. No hay que imaginarlo como un cambio súbito y violento. Desde el punto de vista humano del estudiante, el aumento de la vibración es aparentemente tan lento y gradual, que es casi imperceptible. Sin embargo, el estímulo existe y será reconocido en el transcurso de los siglos.

2. Por la actuación de ciertas fuerzas astrales sobre el cuerpo etérico, que conduce a cambios lentos pero definidos en la estructura interna del átomo, a la penetración en la conciencia de otras de las espirillas y a un ajuste general de todo el cosmos del átomo.

3. Por el empleo, de parte del Mahachohan en los planos internos, de uno de los poderosos talismanes del séptimo rayo.

Evidentemente, el despertar del espíritu de la tierra es lento y gradual. Está en el arco involutivo y pasará al evolutivo en un futuro confuso y remoto. Por lo tanto no nos arrastrará consigo. Ahora sólo sirve nuestro propósito, ofreciéndonos un hogar dentro de su cuerpo, pero permaneciendo, no obstante, disasociado de nosotros. Los devas de los éteres, por razón de este mismo estímulo, están en consecuencia apresurando su avance en la evolución y aproximándose también más a su ideal.

En todo lo que he dicho respecto al cuerpo etérico de los hombres, al planeta y al espíritu de la tierra, el nudo de toda la cuestión reside en que los cinco rayos tienen actualmente al séptimo como rayo predominante. El séptimo rayo controla al etérico y a los devas de los éteres. Controla también al séptimo subplano de todos los planos, pero en esta época predomina en el séptimo subplano del plano físico. Como estamos también en la cuarta ronda, cuando un rayo entra en determinada encarnación, no sólo controla en los correspondientes planos del mismo número, sino que tiene especial influencia en el cuarto subplano. Observen su actual desarrollo en los tres mundos:

1. El cuarto éter, el más inferior de los éteres, será el próximo plano físico de conciencia. La materia etérica ya se está haciendo visible para algunos y lo será más completamente para la mayoría al final de este siglo.

2. El cuarto subplano del astral contiene a la mayoría de los hombres cuando desencarnan y, por consiguiente, mucho trabajo puede ser realizado sobre el mayor número.

3. El cuarto subplano mental es el plano del devachán.

### LA FUNDACIÓN DE LA JERARQUÍA

Las diversas energías que actúan sobre el ser humano y producen su desenvolvimiento, constituyen su campo de experiencia. Estas dos palabras -desenvolvimiento y experiencia- debieran estar siempre vinculadas, porque de una deriva la otra. Mientras persiste el sometimiento a la experiencia en el mundo de la forma, tiene lugar un desenvolvimiento paralelo de la conciencia. Debido a que dicho desenvolvimiento origina constantes cambios de comprensión y la consiguiente y constante reorientación hacia un nuevo estado de conciencia, conduce necesariamente a nuevas experiencias -experiencias de nuevos fenómenos, nuevos estados del ser y condiciones dimensionales hasta ahora desconocidas. De allí la frecuente reacción del discípulo al hecho de que no hay aún para él un lugar de paz. La paz fue el objetivo del aspirante atlante. La realización es el objetivo del discípulo ario, el cual nunca puede permanecer estático ni descansar; constantemente se ajusta a nuevas condiciones; continuamente aprende a actuar en ellas, y luego encuentra que desaparecen para dar lugar a nuevas. Esto continúa hasta establecer la conciencia en el Yo, en el Uno. Entonces el iniciado se conoce a sí mismo como la Unidad observadora, y vigila el fenómeno fantasmagórico de la Vida en la forma.

Pasa de una sensación de unidad a una de dualidad, y de ahí nuevamente a una unidad más elevada. Primeramente, el Yo se identifica con el aspecto forma, a tal punto que desaparece toda dualidad en la ilusión de que el yo es la forma. Tenemos entonces la forma, constituyendo aparentemente todo lo que existe. A esto le sigue la etapa en que el yo, que internamente mora, empieza a ser consciente de sí mismo como también de la forma; entonces hablamos en términos del yo superior y el yo inferior, del yo y sus envolturas, del yo y el no-yo. Esta es la etapa dual del aspirante y del discípulo, hasta el momento de entrenarse para la tercera iniciación. Comienza con el conocimiento de que es una entidad espiritual confinada en una forma. Su conciencia, durante un largo período de tiempo, es predominantemente la de la forma. Gradualmente va cambiando -tan paulatinamente que el aspirante aprende la lección de resistencia (hasta el punto de soportar el no-yo), y llega una vida equilibrada en que ninguno de los dos predomina. Esto produce en el hombre un estado de aparente negatividad e inercia, que puede perdurar durante una vida o dos, donde parece que poco realiza en un sentido u otro, pero para el trabajador es una indicación valiosa en su trato con las personas. Luego cambia el punto de equilibrio y desde el ángulo de su influencia, el alma parece dominar, y todo el aspecto de la conciencia comienza a trasladarse al más elevado de los dos aspectos. Sin embargo, persiste aún la dualidad, porque el hombre se identifica unas veces con el alma y otras con su naturaleza forma; en esta etapa se encuentra ahora la mayoría de los discípulos más sinceros. No obstante es "absorbido" poco a poco en el alma, y entra así en relación con todos los aspectos del alma en todas las formas, hasta que un día se da cuenta que sólo existe el alma, entonces sobreviene el estado superior de unidad.

Estos puntos deben ser considerados por ser de valor, pues existen escuelas de pensamiento (como la Vedanta y otros grupos de pensadores místicos) que subrayan el aspecto vida y parecen negar la dualidad. Otras escuelas (como la Teosófica, a pesar de negarlo) enseñan la verdad del yo y del no-yo, por eso puede interpretarse en términos de

dualidad. Ambas son correctas y se necesitan recíprocamente. Debe recordarse que en el proceso de la manifestación trabajamos, a través de la dualidad, de una unidad relativa a otra, de la siguiente manera:

1. La unidad de la forma, en que el yo se identifica aparentemente con la forma, y es absorbido en la vida de la forma.
2. La dualidad, que se traslada y fluctúa entre el yo y la forma, enfocando la conciencia en uno y a veces en otro.
3. La unidad del alma, donde parece no existir nada más que el alma, y sólo el *ser* se registra en la conciencia.

Como se verá, ambas escuelas tienen razón, y el concepto dualista es un paso en el camino de la unión esencial con la Vida Una.

Debe recordarse que así como para el *aspirante* o probacionista, el campo de batalla (el *kurukshetra*) es el plano astral, el plano mental es el campo de batalla para el *discípulo*. Allí está *su* *kurukshetra*. El aspirante debe aprender a controlar su naturaleza psíquica emocional por el correcto control de la mente, y Krishna trata de subrayarlo cuando entrena a Arjuna para dar el siguiente paso hacia la correcta visión. El discípulo debe llevar adelante esta atención mental, y mediante el correcto uso de la mente lograr una comprensión más elevada, poniendo en actividad un factor aún más elevado, el de la intuición.

El aspirante repite en sí mismo el desenvolvimiento racial y desempeña nuevamente el drama racial. Para comprender esto hay que captar ciertos hechos respecto a ese drama y al trabajo de la Jerarquía, y los enumeraré a continuación:

1. El movimiento de divulgación de la Doctrina Secreta tiene dieciocho millones de años.
2. Únicamente cuatro de los Divulgadores originales permanecen aún con nosotros. La tarea (impulsora y controladora) está ahora en manos de tres grupos de vidas, si puedo expresarlo así:
  - a. Aquellos de nuestra humanidad terrestre que se han capacitado para servir.
  - b. Ciertas existencias que han venido de otros esquemas planetarios a nuestro esquema terráqueo.
  - c. Un gran número de devas de evolución superhumana.

Forman, en conjunto, la Jerarquía oculta del planeta; trabajan en tres divisiones principales y en siete grupos, descritos en muchos libros teosóficos y resumidos en el libro *Iniciación Humana y Solar*.

3. En las etapas primitivas, esta Jerarquía era conocida por diversos nombres, entre otros se la denominaba el Templo de Íbez.

4. Consideraremos la fundación del Templo de Íbez. Para hacerlo será necesario tener en cuenta el período del advenimiento a la tierra de la Hermandad Blanca, y el problema inmediato ante Ella; esto involucrará el reconocimiento de ciertos hechos que nunca fueron adecuadamente considerados. Es un hecho reconocido en esoterismo que el advenimiento

de la Jerarquía oculta fue para la humanidad de nuestra tierra un acontecimiento épico, y produjo dos cosas:

La cristalización definida de esa alma grupal denominada hoy cuarto reino o humano.

El despertar de la mente o manas, en el hombre animal, en forma triple:

- a. Por la encarnación directa de ciertos miembros de la Hermandad Blanca, que trajeron así los nuevos y necesarios factores, trasmitiéndolos a sus hijos.
- b. Por la implantación definida de lo que se llama en las Escrituras Esotéricas "la chispa de la mente" en el hombre animal. Esto es simplemente una forma pictórica de representar la creación, por un acto directo, de la necesaria unidad de la mente o mecanismo mental del pensamiento, dentro del cuerpo causal o espiritual.
- c. Por el estímulo gradual de la facultad mental del hombre animal y la continua vitalización del germen latente de la mente, hasta que floreció como mente manifestada.

Esto abarcó un vasto período de tiempo, y aunque la Hermandad estableció su sede en Shamballa y dirigió sus actividades desde allí, fue necesario, durante la primera subraza de la Raza Raíz Atlante, realizar ciertos esfuerzos para que la evolución de la raza prosiguiera de acuerdo al plan. Los estudiantes de estos misterios deben recordar que si bien se habla de Shamballa como que existe en materia física y ocupa una localidad definida en el espacio, la materia física a que se refiere es etérica; el Señor del Mundo y Sus ayudantes de los grados superiores, ocupan cuerpos formados de materia etérica.

5. Hace alrededor de diecisiete millones de años (el advenimiento de la Jerarquía y la fundación de Shamballa tuvo lugar hace dieciocho millones y medio de años) se decidió tener en el plano físico denso una organización y sede de los misterios, y un grupo de Adeptos y Chohanes que actuarían en cuerpos físicos densos, y así satisfacerían la necesidad de la humanidad que rápidamente estaba despertando.

6. El primer puesto de avanzada para la Fraternidad de Shamballa fue el templo original de Íbez, situado en el centro de Sud América, y una de sus ramas, en un período muy posterior, se encontraba en las antiguas instituciones mayas y en la adoración fundamental del Sol, como fuente de vida en los corazones de todos los hombres. Una segunda rama se estableció posteriormente en Asia, y de esta rama los adeptos del Himalaya y del sur de la India, son los representantes, aunque el trabajo ha cambiado materialmente. En el futuro se harán descubrimientos que revelarán la realidad del antiguo tipo de trabajo jerárquico; antiguos archivos y monumentos serán revelados, algunos a flor de tierra y muchos en refugios subterráneos. A medida que se exploran los misterios del Asia Central, en las tierras que se extienden desde Caldea a Babilonia a través del Turquestán hasta Manchuria, incluyendo el desierto de Gobi, está proyectado revelar gran parte de la primitiva historia de los trabajadores de Íbez.

Podrá observarse que la palabra Íbez es literalmente una especie de sigla que vela el verdadero nombre del Logos planetario de la Tierra, uno de Cuyos principios se está manifestando en Sanat Kumara, convirtiéndolo así en una encarnación directa del Logos planetario y en una expresión de Su divina conciencia. Estas cuatro letras son las iniciales de los verdaderos nombres de los cuatro Avatares de los cuatro globos de nuestra cadena terrestre, donde encarnaron cuatro de los principios divinos. Las letras I.B.E.Z. no son las

verdaderas letras en idioma sensor, si es posible usar expresión tan inexacta de un idioma ideográfico, sino que son sencillamente una deformación europeizada. El verdadero significado sólo se imparte en la cuarta iniciación, cuando es revelada la naturaleza del Logos planetario y se hace un contacto definido con sus cuatro Avatares por medio del trabajo mediador directo de Sanat Kumara.

7. Diré algo respecto al trabajo de los adeptos de Íbez y Sus misterios; es necesario señalar que toda la tendencia de Su trabajo fue en cierta manera diferente del de los adeptos de hoy, y necesariamente tuvo que ser así. Su objetivo era estimular el misticismo y el Reino de Dios en el átomo humano. La naturaleza de Su trabajo es sumamente difícil para la comprensión del hombre común de hoy, debido a sus diversos estados de conciencia. Los adeptos de Íbez tuvieron que tratar con una humanidad que estaba en su infancia, cuya polarización era extremadamente inestable y su coordinación muy imperfecta. Había muy poca mentalidad, y los hombres eran casi totalmente astrales, funcionando en el plano astral aún más conscientemente que en el físico, y parte de la tarea de estos adeptos primitivos, que trabajaban bajo las instrucciones de Shamballa, fue desarrollar los centros de energía de la unidad humana, estimular el cerebro y hacerlo plenamente autoconsciente en el plano físico. Su objetivo fue lograr la comprensión del reino de Dios interno, y (en el entrenamiento de Sus discípulos) se le dio poca importancia al hecho de alcanzar el conocimiento de Dios en la naturaleza y en otras unidades. En esos días fue necesario emplear métodos más definitivamente físicos que los permitidos hoy, empleándose estos métodos de estímulo físico y enseñándose las leyes de energía, tal como actúa a través de los distintos centros, hasta el momento en que se efectuó otro gran cambio en los métodos jerárquicos; entonces se cerró la puerta entre el reino animal y el humano y se abrió el portal de la iniciación. También se consideró en esa época, que el hombre estaba suficientemente autocentrado e individualizado como para permitir un cambio drástico en el método y en la práctica. Todo esto tomó un vasto período de tiempo, habiéndonos llegado los resabios de las primitivas prácticas del Templo en las degradadas enseñanzas fálicas, en la magia tántrica y en las prácticas de hatha yoga. A la infantil humanidad lemuriana y a los primitivos atlantes, hubo que enseñarles estas prácticas utilizando símbolos y métodos que hoy nos parecerían burdos, imposibles y de tal índole, que la raza debería haberlos trascendido hace millones de años.

8. En el momento de abrir el portal de la iniciación, hace varios millones de años, la Logia decidió dos cosas:

Que la individualización debía cesar hasta que el hombre coordinara, no sólo los cuerpos físico y astral y pensara conscientemente por sí mismo, sino hasta que trascendiera también el físico y el astral. Cuando llegue a ser consciente del grupo, entonces se abrirá nuevamente el portal al reino de la autoconciencia.

Que el sendero del misticismo debía conducir oportunamente al sendero oculto; que debían formularse planes para impartir las enseñanzas, y que era necesario organizar los misterios que revelarían la naturaleza de Dios en todo lo que se ve, y no únicamente en el hombre. Al hombre había que enseñarle que como individuo constituye parte de un todo mayor y que sus intereses deben subordinarse a los del grupo. Las enseñanzas fueron reorganizadas lentamente, y el plan de estudios ampliado; paulatinamente la gente se fue capacitando y se desarrollaron los misterios, hasta que llegamos a las maravillosas Escuelas de los Misterios de Caldea, Egipto, Grecia y muchas otras.

9. Tres cosas podrán mencionarse:

- a. El punto de evolución, relativamente inferior, de muchos hombres y su natural polarización física.
- b. El trabajo de los adeptos negros y de quienes siguen el sendero de la izquierda. Cuando los adeptos de Íbez (también con instrucciones de los Maestros de Shamballa) empezaron a recluirse en los Templos, siendo así los misterios más difíciles de alcanzar, y a trabajar contra los abusos y las deformaciones, muchos de los que habían sido hasta entonces Sus seguidores más íntimos, poseedores de gran poder y conocimientos, lucharon contra Ellos, y ahí tenemos una de las causas de la aparición de la magia blanca y de la negra, y una de las razones que hizo considerar necesarias las aguas purificadoras del diluvio.
- c. Las poderosas formas mentales construidas en los primitivos misterios de Íbez las cuales (especialmente en América) aún no han sido destruidas. Este gigantesco "Morador en el Umbral" de todos los verdaderos Misterios, tiene que ser destruido antes de que el aspirante pueda seguir su camino.

10. El trabajo realizado por los adeptos de Íbez y los misterios de su templo, aún persisten y lo están llevando a cabo los maestros y adeptos encarnados físicamente en todas partes del mundo. Enseñan el significado de la psiquis, el ego o alma, y de la unidad humana, para que el hombre pueda en realidad ser lo que es, un Dios que camina sobre la tierra, cuya naturaleza inferior (física, astral y mental) está completamente controlada por el alma o aspecto amor, no sólo teóricamente sino de hecho y en verdad.

Cuando esto suceda, el cuerpo físico ya no ejercerá atracción para el hombre real, la naturaleza emotiva y el cuerpo de deseos ya no lo desviarán, tampoco la mente excluirá lo verdadero y espiritual, sino que ese Dios utilizará los tres cuerpos como vehículos para servir a la raza. Entonces el reino humano será trascendido y el hombre pasará al reino espiritual, donde recibirá otras lecciones, así como la humanidad infantil, cuando salió del reino animal, fue entrenada por los instructores de Íbez y se le enseñó sus funciones y trabajo.

En los días atlantes, la meta que la Jerarquía de Instructores fijó para Sí Misma, fue despertar en el hombre la naturaleza amor, como paso hacia el despertar del centro cardíaco. Para efectuarlo, los Instructores de esa época Se enfocaron (deliberada e intencionalmente) en el centro cardíaco y eligieron trabajar totalmente a través de dicho centro, subordinando a la necesidad del momento Su equipo y las energías mentales que podían utilizar. Mantuvieron pasiva Su fuerza mental al entrenar a los iniciados, hasta llegado el momento de la tercera iniciación. En nuestra raza, la condición es a la inversa. La Jerarquía trabaja completamente en niveles mentales, aunque basa todo esfuerzo sobre realizaciones pasadas, en conexión con el centro cardíaco. Por lo tanto, hasta la tercera iniciación, los discípulos deben tratar de trabajar totalmente con energía mental, a fin de controlarla, dominarla y emplearla. Su tentativa está entonces concentrada en transmitir (desde niveles egoicos) el aspecto voluntad del alma. Dicha voluntad debe imponerse a la personalidad hasta llegar a ser ésta el autómatas del alma. De este modo controla la intuición, y las energías del plano intuitivo o búdico, empiezan a hacer su impacto sobre la naturaleza forma, la personalidad. Previo a este período de control intuitivo, pasan muchas vidas donde la intuición comienza a desempeñar su parte y el estudiante a aprender el significado de la iluminación. Sin embargo, hasta después de la tercera iniciación, el factor

dominante es la mente iluminada y no la pura percepción intuitiva o razón pura. Después de esta gran iniciación, que marca una transición definitiva de la conciencia forma, el iniciado puede actuar a voluntad en el plano de la intuición y la mente es constantemente relegada a segundo plano, hasta constituir parte del mecanismo instintivo -parte integrante de la naturaleza subconsciente instintiva, como lo es la naturaleza instintiva que el psicólogo materialista tanto acentúa. La percepción intuitiva, la visión pura, el conocimiento directo y la capacidad de utilizar las energías *no diferenciadas* de la Mente Universal, son las principales características de los adeptos arios. Empleo las palabras “no diferenciadas” en el sentido de estar liberadas de la multiplicidad; se encontrará que ciertas distinciones esenciales subsisten aún. La voluntad del alma, respecto a esa alma que ocupa su lugar en uno de los siete rayos, es reemplazada por la voluntad del Todo.

Estas palabras significan muy poco, o a lo sumo sólo tienen una significación teórica para los estudiantes de este grupo. Cuando digo que la voluntad transmitida por medio de la mente controlada está encarnada en siete tipos de energía, para los cuales existen los correspondientes tipos humanos, sin duda dirán que está claro y no es muy difícil de captar. Pero, ¿lo comprenden realmente? ¡Siete tipos de energía y siete tipos de mentalidades que responden y dependen de los siete tipos de rayo! En esta afirmación observamos las diferenciaciones del aspecto alma, tal como lo capta la mente. Éstas son las siete diferenciaciones que reemplazan a las múltiples diferencias dentro de las cuales se clasifica la forma. No obstante, son distinciones y diferenciaciones, y mantienen su aferramiento sobre el hombre hasta la tercera iniciación. Es impulsado por ellas a ciertas actividades principales y tendencias de la vida, de acuerdo a su rayo específico. Éstas son distinciones mentales. Todas las almas en el plano mental adoptan las formas de los Ángeles solares, de los divinos hijos de la mente. Por eso tenemos esos agrupamientos, y de allí el enfoque de las energías a través de las cuales se realiza el Plan de las edades, a través de sus siete sectores principales.

En una etapa posterior, cuando se efectúen ciertas grandes transiciones de conciencia y se pierda el aferramiento a la forma, aun estas divisiones desaparecerán y se percibirá el plan como un todo, se conocerá la Vida en su unicidad esencial, y el vocablo mónada empezará a tener alguna verdadera significación.

Los estudiantes deben recordar siempre que todas las distinciones y categorías son producciones mentales debidas a las modificaciones del principio pensante y al control de la forma por la energía mental. Como el Pensador central del Universo actúa mediante el poder del pensamiento, el problema de superar estas distinciones y diferenciaciones es casi imposible, hasta que el aspirante quede bajo el completo control del segundo aspecto de la divinidad y ya no lo domine el tercer aspecto o materia. Pero hasta la tercera iniciación, aún el segundo aspecto (el del amor) implica dualidad, porque es inherente al amor mismo. Aún allí siempre existe el que ama y lo amado, el que desea y lo deseado, el que busca y lo buscado. Sólo cuando el primer aspecto, el de la vida energizadora (que arrastra todas las formas y dualidades a una gran síntesis), sea percibido en la tercera iniciación, las palabras que he dictado impartirán algún significado o conocimiento práctico.

Simplificaremos las cosas, si es posible, con tres exposiciones claras, resumiendo el trabajo que realiza el discípulo mientras lucha con las energías del mundo mental y las domina:

1. El trabajo en el plano mental produce la comprensión de la dualidad. El discípulo trata de combinar y mezclar conscientemente al alma y su vehículo. Procura fusionarlos en una unidad. Aspira a comprender que, aquí y ahora, son UNO. La unificación del yo y del no-yo es su objetivo. Da el primer paso en este sentido cuando deja de identificarse con la forma, y reconoce (durante este período de transición) que es una dualidad.

2. Cuando la mente es empleada correctamente, llega entonces a registrar dos tipos de energía, o dos aspectos de la manifestación de la Vida una. Registra e interpreta el mundo de fenómenos; registra e interpreta el mundo de las almas; es sensible a los tres mundos de la evolución humana, y se hace sensible también al reino del alma. Es el gran principio mediador en ese intervalo de reconocimiento dual.

3. Más tarde, se fusionan y unifican en tal forma el alma y su instrumento, que desaparece la dualidad, y el alma reconoce ser todo lo que es, lo que ha sido y lo que será.

Hay un curioso y antiguo cántico atlante en desuso, que en esos remotos tiempos era entonado por el iniciado al recibir la tercera iniciación -iniciación culminante de ese período. La traducción de los símbolos en que fue escrito exige la pérdida de ritmo y poder, y dice:

"Estoy entre los Cielos y la Tierra. Visualizo a Dios, veo las formas que Dios adoptó. Odio a ambos. Nada significan para mí, porque a uno no lo puedo alcanzar, y al inferior de los dos, ya no lo amo.

"Estoy atormentado. Al espacio y su Vida no los puedo conocer, y por eso no los deseo. Conozco demasiado al tiempo y a sus millares de formas. Pendiente estoy, suspendido entre ambos, sin anhelar al uno ni al otro.

"Dios habla desde su elevado Cielo. Se produce un cambio. Oigo con atento oído y, escuchando, vuelvo la cabeza. Aquello que es visualizado, y aunque visualizado no lo puedo alcanzar, está más cerca de mi corazón. Los antiguos anhelos retornan nuevamente y, sin embargo, se extinguen. Las viejas cadenas se rompen con estruendo. Me precipito hacia adelante.

"Millares de voces hablan y detienen mi camino. El estruendo de los sonidos de la Tierra excluye la voz de Dios. Doy la espalda a mi sendero de progreso, y visualizo nuevamente los placeres terrenales, carnales y paternos, disfrutados durante largo tiempo. Pierdo la visión de todo lo eterno. La voz de Dios desaparece.

"Estoy nuevamente atormentado, pero sólo por breve tiempo. Hacia atrás y hacia adelante se desliza mi pequeño yo, así como el ave se remonta al cielo y vuelve a posarse en el árbol. Pero Dios, en Su elevado lugar, sobrevive a la avecilla. Así sé que Dios será el vencedor, y más tarde mantendrá esclavizados a mí y a mi mente.

"Escuchen el jubiloso himno de alegría que entono; el trabajo está terminado. Ya no oigo más los llamados de la tierra, salvo aquella vocecilla de todas las almas ocultas dentro de las formas externas, pues son como yo, y con ellas- estoy unificado.

"La voz de Dios resuena clara y, en sus tonos y subtonos, las vocecillas de las insignificantes formas disminuyen y se desvanecen. Moro dentro de un mundo de unidad. Sé que todas las almas son una.

"Soy elevado por la Vida universal y en mi trayectoria por el camino progresivo -el camino de Dios- veo desaparecer todas las energías inferiores. Soy el Uno, Yo, Dios. Soy la forma en que se mezclan todas ellas. Soy el alma en la cual todas las almas se fusionan. Soy la Vida, y en esa Vida, todas las diminutas vidas permanecen".

Estas palabras entonadas en las antiguas fórmulas y con notas peculiares y seleccionadas, eran sumamente poderosas y producían resultados definidos en ciertas ceremonias antiguas que han desaparecido hace mucho.

A las tres breves afirmaciones anteriores podríamos agregar una cuarta, y es:

4. Cuando la sustancia mental o chitta, es llevada a la actividad por las ideas abstractas (los pensamientos encarnados de la mente divina, trasportando la energía de su creador y, por lo tanto, la causa de efectos fenoménicos en los tres mundos), y cuando a esto se le agrega la comprensión divina y la captación sintética de la voluntad y el propósito de Dios, entonces se unifican los tres aspectos de la mente, que ya fueron tratados con anterioridad y se denominan:

1. Sustancia mental o chitta.
2. Mente abstracta.
3. Intuición o razón pura.

Tienen que ser unificadas en la conciencia del aspirante. Cuando esto ocurre, el discípulo ha construido el puente (el antakarana) que une:

1. La tríada espiritual.
2. El cuerpo causal.
3. La personalidad.

Al efectuarse esto, el cuerpo egoico ha servido su propósito, el Ángel solar ha realizado su trabajo y ya no es necesaria la forma para la existencia, según la comprendemos y utilizamos como medio de experiencia. El hombre entra en la conciencia de la Mónada, el UNO. El cuerpo causal se desintegra; la personalidad se desvanece, y la ilusión termina. Ésta es la consumación del Gran Trabajo, y otro Hijo de Dios ha entrado en el hogar del Padre. Probablemente salga de allí para ir al mundo de los fenómenos y trabajar con el Plan, pero no necesitará someterse a los procesos de la manifestación como lo hace la humanidad. Entonces puede construir su cuerpo de expresión para el trabajo, y trabajar con energías y a través de ellas, según lo exige el Plan. Analicen estas últimas palabras, porque contienen la clave de la manifestación.

El estudio de las energías presentadas a nuestra atención, cuando estudiamos esta regla, nos ha llevado a la consideración de:

*La energía de la Personalidad*, que emana de:

- a. El hombre coordinado.

- b. Seres humanos dominadores.
- c. Grupos tales como:
  - 1. La Jerarquía de Adeptos.
  - 2. El Grupo de Místicos de la nueva era, que se está integrando.

Esta consideración es importante, porque dicho grupo de místicos adquiere cada año mayor potencia.

*Las Energías planetarias*, que emanan de:

- a. Los siete planetas.
- b. La Tierra.
- c. La Luna.

Sólo pueden considerarse algunas cosas respecto a esta sección sobre energía y a la siguiente, porque constituyen una serie de Instrucciones para el aspirante y no un tratado sobre energía.

*Energías solares*, que emanan de:

- a. El sol físico.
- b. Fuentes cósmicas.

Al reflexionar sobre estas energías debe recordarse que llegan a través o, mejor dicho, constituyen los cuerpos de ciertas vidas denominadas devas, en sus grupos mayores y menores y por lo tanto trabajamos continuamente dentro de los cuerpos de las vidas, influenciándolas. A quienes han estudiado *Tratado sobre Fuego Cósmico* les será de valor tener en cuenta los siguientes datos informativos:

1. Los tipos inferiores de devas o constructores, en el sendero evolutivo, son los de color violeta; les siguen los de color verde, finalmente los devas blancos. Todos dominados por un cuarto grupo especial. Controlan los procesos exotéricos de la existencia en el plano físico.

2. No debe olvidarse, sin embargo, que en una escala inferior de la evolución, existen otros grupos de vidas erróneamente llamados devas, que trabajan en obediencia a la ley, controlados por entidades superiores. Hay, por ejemplo, formas más densas de vida gaseosa, denominadas frecuentemente salamandras, los elementales del fuego, controlados directamente por el Señor Agni, el señor del plano mental, y el elemento fuego en esta era mental se va introduciendo en el mecanismo de la vida como no había sucedido hasta ahora. Si se eliminaran los productos controlados por el calor, nuestra civilización se detendría; llegarían a paralizarse todos los medios de transporte y los sistemas de alumbrado, y se inutilizarían todas las industrias. Fundamentalmente estas vidas ígneas se encuentran también en todo lo que arde, en el calor que sustenta a toda forma de vida en la tierra y produce el florecimiento de todas las cosas vivientes.

3. De acuerdo a la Ley de Correspondencias el plano mental tiene su analogía en el tercer subplano del plano físico, en el cual está entrando ahora la ciencia. Lo que denominamos civilización científica constituye para la mente la principal expresión en el mundo material.

4. Agni rige en el plano mental y análogamente en el tercer subplano de los planos etéricos. Es el Señor del quinto plano o mental, contando de arriba abajo, si debemos emplear estos términos como simbolismos. Durante este ciclo mundial, predomina la influencia de Agni, aunque Indra, el Señor del nivel búdico o intuitivo, ejerce un sutil control que continuamente se acrecienta. Toda la humanidad se esfuerza por alcanzar el cuarto plano de unión entre los tres planos superiores y los tres inferiores, pero el plano de la mente o del fuego, es el más importante en la actualidad.

5. Sería conveniente recordar aquí, que así como en determinadas encarnaciones los hombres están enfocados o polarizados en diferentes cuerpos -a veces en el astral y otras en el mental- también en esta época podría deducirse que nuestro Logos planetario está enfocado en Su cuerpo mental. Como se ha dicho, Él está esforzándose para recibir la cuarta iniciación cósmica, lo cual *nos* permite recibir la cuarta iniciación, pues nos lleva adelante Consigno, y, en nuestro nivel especial, obtenemos la realización como células de Su cuerpo.

6. A medida que pasa el tiempo, Indra empezará a controlar, y se inaugurará la era del aire. A medida que se manifiesta el principio búdico y se alcanza la unificación, veremos que dicha era viene a la existencia. Puede verse una corroboración de esto en el gradual dominio del aire por los hombres. En sentido esotérico, todo en el futuro se tornará más *liviano*, sutilizado y etéreo. Elijo mis palabras cuidadosamente.

7. La frase "Nuestro Dios es un Fuego consumidor" se refiere principalmente a Agni, el factor controlador de esta era. Los devas del fuego desempeñarán una parte cada vez más importante en todos los procesos de la tierra. A ellos está encomendado el trabajo de inaugurar la nueva era, el nuevo mundo, la nueva civilización y el nuevo continente. La última gran transición fue regida por Varuna.

8. Agni controla no sólo los fuegos de la tierra y rige el plano mental, sino que está definitivamente asociado en la tarea de despertar el fuego sacro, el kundalini. Observen que la analogía es aplicable aquí. Gran parte de la quinta raza raíz, tal vez tres quintas partes, se halla cerca del sendero de probación, y con la llegada de la nueva era y el advenimiento de Cristo, a su debido tiempo y en su propio lugar (observen con cuanto cuidado expreso esto, pues las afirmaciones dogmáticas en términos de la mente concreta humana no son aconsejables) muchos podrán hacer el esfuerzo extra adecuado que implica recibir la primera iniciación mayor. Comenzarán a pasar del quinto plano al cuarto. El Señor del Fuego realizará su trabajo especial para este ciclo, despertando el fuego kundalini en un gran número de quienes ya están preparados. Esto se iniciará en este siglo y se llevará adelante activamente durante los próximos mil años.

Más adelante se les podrá enseñar -todo depende de la capacidad de cada uno- métodos de acercamiento a estas fuerzas dominadoras, pero ello llegará subjetivamente y *no* por medio del trabajo y las fórmulas mágicas. El logro de una elevada vibración producirá automáticamente las correctas condiciones y relaciones.

También puntualizaré nuevamente que no perderemos tiempo en complicaciones planetarias ni en la interacción de energías solares, sino que nos ocuparemos de las leyes del vivir práctico espiritual. Trato sólo de presentar unas pocas ideas que se relacionan con la era venidera y que permitirán al hombre avanzar hacia esa gloriosa herencia que le

pertenece, y de la cual deben entrar en posesión inevitablemente, de acuerdo a la buena Ley y por la experiencia del renacimiento, a través del cual aprende a dominar y utilizar correctamente la forma.

Todas las formas, en sí, no son expresiones de la personalidad. Para que merezcan serlo deben estar presentes tres tipos de energía -tres tipos fusionados, mezclados y coordinados en un solo organismo funcionante. Por lo tanto, una personalidad es una mezcla de energía mental, de energía emocional y de fuerza vital, y estas tres están disimuladas, ocultas o veladas (observen esta terminología), por un cascarón externo o forma de materia físico densa. Esta corteza externa es en sí una forma de energía negativa. El resultado de esta unión de tres energías en forma objetiva, constituye la autoconciencia. Su fusión produce ese sentido de individualidad que justifica el empleo de la palabra "yo", y relaciona todos los acontecimientos a un yo. Donde existe esta entidad central consciente que utiliza la mente, reacciona sensualmente por medio del cuerpo emocional y energétiza al físico denso (mediante el cuerpo vital), entonces tenemos una personalidad. Es la existencia autoconsciente en la forma. Es percibir la identificación en relación con otras identidades, y esto atañe tanto a Dios como al hombre. No obstante es un sentido de identificación que sólo persiste durante el proceso creador y también mientras los aspectos materia y conciencia presentan la eterna dualidad de la naturaleza. Durante el desarrollo evolutivo no existe en las formas subhumanas, pero sí en el reino humano, aunque fusionado en las formas mayores y en las conciencias que llamamos superhumanas, pero negado por ellas.

La personalidad es ese estado de percepción que tiene su factor condicionador en la materia mental, y puede ser trascendido cuando dicha materia ya no controla. Como la mente individual es parte integrante de la Mente Universal, y como el principio mental es inherente a todas las formas, el sentido de individualidad y de propia percepción será eternamente posible. No obstante, en los estados superiores de conciencia, queda con el tiempo relegado a una posición subalterna. Por ejemplo, Dios puede estar eternamente consciente de esa realidad que constituye el yo, que rige todo el sistema y la interacción solar con otros sistemas, pero la conciencia de la divinidad y la percepción de la Deidad solar no se ocupan especialmente del yo. Éste -como resultado de anteriores períodos y experiencias mundiales- se halla bajo el umbral de la divina conciencia y se ha convertido en parte tan integrante de la naturaleza instintiva cósmica como todos los atributos instintivos humanos. El enfoque de la Eterna atención (¡si se me permite tan inadecuada expresión donde las Palabras son casi inútiles!) reside en niveles de conciencia distantes de nuestra captación, tan distantes de nuestra comprensión, como la conciencia de un Maestro de Sabiduría lo está de una hormiga o de un ratón. Por lo tanto, es inútil insistir sobre esto. Debemos alcanzar la realización de la personalidad, registrar o percibir plenamente el yo inmanente; allí reside la utilización de esa personalidad y su eventual sacrificio en bien del grupo, con su consiguiente fusión del yo con el Yo uno y la fusión del alma individual (consciente y voluntariamente) con la superalma.

“Yo soy”, es el clamor de todo ser humano; “Yo soy Ése”, es el clamor de toda personalidad consciente de su yo, cuando utiliza su personalidad para expresar la voluntad de la entidad inmanente, la verdadera persona. “Yo soy Ése Yo soy” es el clamor del alma individual al perderse en el todo y alcanzar su unicidad con el alma o el yo de todas las cosas.

Las características del individuo que comienza a actuar como personalidad, podrían ser enumeradas brevemente; son simples, claras y preeminentemente egoístas. No debe

olvidarse que en el camino hacia el yo, el primer paso inevitable es el egoísmo; tampoco que el mayor obstáculo para la personalidad avanzada y altamente evolucionada es el yo, o la prolongación de la actitud egoísta. Por lo tanto, las características y su desarrollo correlativo son:

1. La facultad de decir yo soy, yo anhelo, yo deseo, yo quiero.
2. Ser conscientes de que somos el centro de nuestro propio y diminuto universo. "A mi alrededor se mueven los cielos, y las estrellas giran en sus órbitas" es el lema de esta etapa.
3. El sentido dramático y la capacidad de visualizarnos como el centro de nuestro medio ambiente.
4. El sentido de responsabilidad y la aptitud de considerar a los miembros de la familia humana circundante como dependiendo de nosotros.
5. El sentido de la propia importancia -derivado de lo anterior. Esto se manifiesta como poder e influencia, cuando existe una entidad real que despierta constantemente detrás de la "persona", y también como engreimiento y jactancia en el ser egoísta y mezquino.
6. El poder de emplear todas las facultades, a fin de que la mente y el cerebro funcionen en forma sincrónica y la naturaleza emocional quede subordinada, inhibida o controlada. Esto implica el constante desarrollo del poder de utilizar el pensamiento.
7. La capacidad de llevar una vida coordinada, para que el entero hombre funcione y sea guiado por el propósito (que expresa la energía de la voluntad), por el deseo (que expresa la energía de la naturaleza emocional o psíquica) y por la vitalidad (que alinea el vehículo físico con el propósito y el deseo).
8. El poder de influir, inducir, guiar y mantener a otros, al alcance del propósito y deseo individuales.

Cuando se ha alcanzado esta etapa, las tres energías que constituyen la personalidad han sido fusionadas y mezcladas exitosamente y el mecanismo, o instrumento del yo inmanente, es un acerbo utilizable y valioso. El hombre es una personalidad potente y se convierte en centro de un grupo; descubre que es un punto focal para otras vidas, y un individuo magnético e influyente que induce a otros y coordina a las unidades humanas en grupos y organismos. Llega a encabezar organizaciones y partidos, grupos religiosos y políticos y, en algunos casos, naciones. Así vienen a la existencia personalidades dominadoras y se encuentran a sí mismas; así descubren la diferencia entre el centro de poder, el yo y su equipo, y finalmente adquieren conciencia de la vocación en el verdadero sentido del término.

Debe observarse que este desarrollo correlativo es paralelo a un crecimiento interno de percepción egoica, si bien el método de expresión de dicho crecimiento depende por lo general del rayo a que pertenece la Entidad espiritual.

Aquí hay un punto que los aspirantes deben observar cuidadosamente. El significado común de las palabras "crecimiento espiritual" se refiere principalmente al crecimiento de la comprensión religiosa. A un hombre se lo considera espiritual si se interesa por las Escrituras mundiales, si es miembro de Iglesia y si lleva una vida santa. Pero no es ésta la verdadera definición, por no ser suficientemente comprensible. Se ha desarrollado como resultado del impacto producido en el pensar humano y en las terminologías de la era pisciana, mediante la influencia de sexto rayo y la obra de la Iglesia Cristiana -todo muy

necesario e inherente al gran plan, pero que (separados de su eterna contextura) conducen a acentuar exageradamente ciertas expresiones divinas y a pasar por alto otras manifestaciones vitales de la conciencia divina.

El verdadero significado de las palabras "crecimiento espiritual" es mucho más amplio e incluyente de lo que se manifiesta a través de la literatura religiosa y mística y de las organizaciones que difunden la verdad metafísica. El poder, propósito y voluntad, son cualidades y expresiones divinas y se exteriorizan con igual claridad a través de un Mussolini o de un Papa. En ambos casos el mecanismo de expresión modifica y aminora las cualidades, y sirve de obstáculo. Una potente personalidad puede actuar en cualquier campo de la expresión humana y su trabajo merecer el calificativo de espiritual, si está basado en un idealismo elevado, el mayor bien para el mayor número y el esfuerzo de autosacrificio. Idealismo, servicio grupal y sacrificio, son características de esas personalidades que se hacen más sensibles al aspecto del alma, cuyas cualidades son conocimiento, amor y sacrificio.

Por esta razón, en todas las escuelas verdaderamente esotéricas el énfasis es puesto en el *móvil*. Las personas de fuerte individualidad que están desarrollando la conciencia grupal en alguna vida, inevitablemente se abren camino hacia las escuelas esotéricas y tienen que ser guiados en forma tal que la naturaleza egoica envuelva, subyugue y utilice a la personalidad.

Las características más destacadas de esas personalidades que aún no están centradas o controladas por el alma, son: dominio, ambición, orgullo y falta de amor al todo, aunque aman frecuentemente a quienes les son necesarios para sí mismos y su comodidad.

Por lo tanto, en el desarrollo correlativo de la humanidad tenemos las etapas de:

1. La conciencia animal.
2. El individuo emotivamente polarizado, egoísta y regido por el deseo.
3. Las dos etapas anteriores, más una creciente captación intelectual de las condiciones circundantes.
4. La responsabilidad hacia la familia o amigos.
5. La ambición y el ansia de ejercer influencia y poder en algún campo de la expresión humana. Esto conduce a un nuevo esfuerzo.
6. La coordinación del equipo de la personalidad bajo el estímulo anterior.
7. La influencia ejercida en forma egoísta y a menudo destructivamente, porque los móviles más elevados aún no se han registrado.
8. La percepción grupal en constante aumento.  
Esto es percibido como:
  - a. El campo de oportunidad.
  - b. La esfera de servicio.
  - c. El lugar donde el sacrificio en bien de todos llega a ser gloriosamente posible.

Esta última etapa ubica al hombre en el sendero del discipulado, que incluye, es innecesario decir, el de la primera fase de probación o prueba.

El problema consiste en descubrir en qué peldaño de la escala y nivel nos encontramos en determinado momento. Detrás de cada ser humano se extiende una larga serie de vidas, y muchos se dirigen ahora a la etapa de la dominante y egoísta expresión de la personalidad,

y con plena conciencia se van formando como individuos. Esto para ellos constituye un paso adelante, así como lo es el discipulado para ustedes. Otros ya han formado su personalidad y comienzan a experimentar con la energía que fluye a través de ellos y a reunir a su alrededor a esas personas que vibran en la misma nota, y para quienes tienen que dar un mensaje definido. Esto explica los miles de pequeños grupos que existen y trabajan en el mundo en todos los campos conocidos de la expresión humana. Otros han sobrepasado esa etapa y se están descentralizando de la expresión de la personalidad en los tres mundos de la vida humana, motivados por el aspecto superior de la energía de la personalidad. Ya no trabajan, proyectan, ni luchan, para expresar sus personalidades y hacer un impacto individual en el mundo, tampoco para reunir magnéticamente a su alrededor un grupo de personas que respeten y nutran las fuentes de su orgullo y ambición, haciéndolos influyentes e importantes. Empiezan a ver las cosas bajo una perspectiva más nueva y auténtica. A la luz del Todo se desvanece la luz del pequeño yo, así como la luz inherente a todo átomo del cuerpo se une y queda anulada en la luz del alma, cuando ésta resplandece en toda su gloria.

Cuando esta etapa de altruismo, servicio y subordinación al Yo uno y de sacrificio al grupo, llega a ser el objetivo, el hombre ha alcanzado la etapa en que puede ser aceptado en ese grupo de místicos, conocedores mundiales y trabajadores grupales, que es el reflejo de la Jerarquía planetaria en el plano físico.

#### EL NUEVO GRUPO DE TRABAJADORES DEL MUNDO

A menudo hemos hablado del grupo de conocedores que se va integrando y comienza a actuar en la tierra, aunque separados, eslabonados por un vínculo espiritual interno y no por la organización externa. La Jerarquía planetaria ha existido siempre y, desde tiempos inmemoriales y a través de las épocas, aquellos hijos de los hombres que se han capacitado para el trabajo y han respondido a los requisitos, encontraron su camino en las filas de los que están detrás de la evolución mundial, guiando los destinos de los pequeños.

Sus grados y obras se conocen sólo en forma teórica, y los nombres de algunos de ellos han sido divulgados entre las masas -a qué precio y sacrificio personal, esas masas nunca lo sabrán. De la Jerarquía de Adeptos no me ocuparé. Libros sobre el tema es fácil conseguir, debiendo ser leídos con las necesarias reservas, en lo que se refiere a interpretaciones simbólicas y al efecto limitador de las palabras.

Sin embargo, en la tierra tiene lugar un acontecimiento que, a su modo, es tan trascendental e importante como la crisis de la época atlante, cuando se coordinaron los cuerpos físico, vital y astral, y formaron una unidad funcionante. En ese entonces se inició la "yoga de la devoción" o bhakti yoga, para entrenar a los aspirantes de esa época. Una réplica del plano físico (hasta donde era posible) fue organizada por quienes podían trabajar con dedicación, y aprender, mediante el ceremonial y las representaciones pictóricas, algún tipo de actividad que llevaría adelante el trabajo jerárquico en la tierra, constituyendo así una escuela de entrenamiento para los que más tarde serían admitidos en las filas de la Jerarquía. El resto de este grupo atlante se halla ahora en los modernos movimientos masónicos, y el trabajo de la Jerarquía ha sido así perpetuado en signos y símbolos, preservando en la conciencia de la raza una representación pictórica de una trascendental condición planetaria, desarrollada en la familia humana en esta triple coordinación, pero fue principalmente objetiva. Forma y símbolo, herramienta y mobiliario, templo y tono, oficio

y exteriorización, fueron los factores prominentes, velando la verdad y por lo tanto conservando la "forma externa y visible de una realidad interna y espiritual". En esos días sólo se permitía participar en estos misterios y en el trabajo, a quienes sentían dentro de sí mismos el anhelo y el deseo de la mística visión, amaban profundamente y se dedicaban al ideal espiritual. No se exigía poseer mentes activas, y sus poderes espirituales eran prácticamente nulos. Les agradaba y necesitaban tener autoridad; aprendían mediante el ceremonial; tenían devoción por los Grandes Seres Cuyos nombres y formas se mantenían detrás de los funcionarios de las logias exotéricas. No intervenía la mente. Esto debe ser recordado. Tampoco existían personalidades.

Hoy el mundo ha llegado a otro gran momento de crisis. No me refiero a las actuales condiciones mundiales, sino al estado de la conciencia humana. La mente ha alcanzado un poder funcionante y las personalidades están coordinadas. Los tres aspectos del hombre se están mezclando; ha sido posible otra formación o precipitación de la Jerarquía de Adeptos. En el plano físico se está integrando -silenciosa, constante y poderosamente- sin organización exotérica alguna, ceremonial o forma externa, un grupo de hombres y mujeres que, finalmente, reemplazará al esfuerzo jerárquico anterior. Sustituirá a todas las iglesias, a todos los grupos y a todas las organizaciones, y con el tiempo llegará a constituir esa oligarquía de almas selectas que gobernará y guiará al mundo.

Están siendo extraídos de todas las naciones, pero no son elegidos o reunidos por la alerta Jerarquía, ni por algún Maestro, sino por el poder de responder a la oportunidad, a la oleada y a la nota espiritual. Surgen de todos los grupos, iglesias y partidos y, en consecuencia, serán verdaderamente representativos. No lo hacen por el impulso de la propia ambición y ardid de orgullo, sino mediante el altruismo mismo de su servicio. Encuentran su camino hacia la cumbre en todos los campos del saber humano, no por la vociferación de sus propias ideas, descubrimientos y teorías, sino por ser tan incluyentes en sus perspectivas y tan amplios en su interpretación de la verdad, que ven la mano de Dios en todos los acontecimientos. Ven su impronta en todas las formas y Su nota resuena por todos los canales de comunicación entre la realidad subjetiva y la forma externa objetiva. Pertenecen a todas las razas, hablan todos los idiomas, abrazan todas las religiones, todas las ciencias y todas las filosofías. Sus características son: síntesis, inclusividad, intelectualidad y un excelente desarrollo mental. No profesan ningún credo, salvo el de la Hermandad, basado en la Vida una. No reconocen autoridad alguna, excepto la de sus propias almas, ni ningún Maestro, excepto al grupo que tratan de servir, y a la humanidad a la cual aman profundamente. No erigen barreras a su alrededor, pero los rige una amplia tolerancia, una mentalidad sana y un sentido de proporción. Contemplan el mundo de los hombres con ojos bien abiertos y reconocen a quienes pueden elevar y, como lo hacen los Grandes Seres, elevan, enseñan y ayudan. Reconocen también a sus superiores y a sus iguales, y se reconocen entre sí cuando se encuentran y trabajan juntos en la tarea de salvar a la humanidad. No importa si difiere su terminología, si varía la interpretación de los símbolos y escrituras o hablan mucho o poco. Ven a los miembros de su grupo en todos los campos -político, científico, religioso y económico-, les dan la señal de su reconocimiento, tendiéndoles la mano de hermano. Reconocen también a Quienes se hallan más avanzados que ellos en la etapa de la evolución y los denominan Instructores, tratando de aprender de Ellos lo que desean impartir ansiosamente.

Este grupo es producto del pasado, y a ese pasado voy a referirme, como también a la situación actual, y pronosticaré parcialmente los lineamientos generales que seguirá ese grupo y su futuro trabajo. Puedo asegurarles que este grupo está en formación y constituye

un buen augurio para las décadas venideras. Sutil y silenciosamente, está haciendo sentir su presencia, pero su influencia hasta ahora ha sido principalmente subjetiva.

Comenzaré por el pasado. Alrededor del año 1400, la Jerarquía de Maestros enfrentaba una situación muy difícil. En lo concerniente al trabajo de segundo rayo (que tenía que ver con la enseñanza de la verdad espiritual) sobrevino lo que podría llamarse una total exteriorización de esa verdad. La actividad del primer rayo también había efectuado una intensa diferenciación y cristalización entre las naciones y gobiernos del mundo. Ambas condiciones de ortodoxia concreta y diferencias políticas, persistieron durante muchas generaciones y aún persisten. Existe hoy un análogo estado de cosas, tanto en el mundo de la religión como en el de la política. Esto es verdad, ya se trate de India o América, de China o Alemania, o se estudie la historia del budismo con sus numerosas sectas, el protestantismo con sus miles de grupos militantes o las numerosas escuelas de filosofía en Oriente y Occidente. La situación es universal y la conciencia pública está grandemente dividida, pero este estado de cosas marca la culminación de un período de separatividad y el fin, antes de muchos siglos, de esta profunda división del pensamiento.

Después de observar y vigilar esta tendencia durante otro centenar de años, los Hermanos Mayores de la raza, alrededor del año 1500 d. C., convocaron a un cónclave a todos los sectores. Su objetivo fue determinar cómo se podría acelerar el impulso de *integración*, que constituye esencialmente la nota clave de nuestro orden universal, y qué pasos tendrían que darse para producir esa síntesis y unificación que, en el mundo del pensamiento, hiciera posible la manifestación del propósito de la Vida divina que trajo todo a la existencia. Cuando el mundo neutral se unifique, el mundo externo entrará en un orden sintético. Aquí debe recordarse que los Maestros piensan en términos más amplios y trabajan en ciclos más extensos del esfuerzo evolutivo. Los Círculos reducidos y temporarios y el insignificante flujo y reflujo de los procesos cósmicos, no ocupan en el primer caso Su atención.

En dicho cónclave debían hacer tres cosas:

1. Ver el plan divino en una escala lo más amplia posible, y renovar Sus mentes con esa visión.
2. Observar qué influencias o energías, estaban disponibles para ser utilizadas en el gran esfuerzo en que Ellos estaban empeñados.
3. Entrenar a los hombres y mujeres, entonces probacionistas, chelas e iniciados, para poder tener a su debido tiempo un grupo eficiente de ayudantes en quienes confiar en los siglos venideros.

Respecto a estos aspirantes, Ellos tenían dos problemas:

1. Evitar el fracaso en mantener la continuidad de conciencia por parte de los discípulos aún más avanzados, fracaso en que hasta los iniciados incurren hoy.
2. Los Maestros descubrieron que las mentes y los cerebros de los chelas eran extremadamente insensibles a los contactos superiores, y esto aún perdura. Entonces los chelas poseían, como ahora, aspiración, deseo de servir a la humanidad, devoción y ocasionalmente un equipo mental regular, pero carecían peculiarmente de esa sensibilidad telepática, respuesta instintiva a la vibración jerárquica y liberación del psiquismo inferior, requisitos necesarios para el trabajo intenso e

inteligente. Lamentablemente esto todavía es así. La sensibilidad telepática aumenta cada vez más, como resultado de las condiciones mundiales y de la corriente evolutiva, y esto (para quienes trabajan en el plano interno) es un signo muy alentador, aunque el amor por los fenómenos psíquicos y la ignorancia en diferenciar los diversos grados de vibraciones de los trabajadores jerárquicos, todavía obstaculiza grandemente el trabajo.

Se preguntarán y con todo derecho ¿cuál es este plan? Cuando hablo del plan no me refiero al plan general como es el de la evolución o el de la humanidad, al que aplicamos la frase, desenvolvimiento del alma, casi sin significado. Se dan por sentados ambos aspectos del esquema de nuestro planeta y únicamente son modos, procesos y medios para un fin específico. El plan, según lo perciben en la actualidad y para el cual trabajan firmemente los Maestros, puede definirse de la manera siguiente: Es la producción de una síntesis subjetiva en la humanidad y de un intercambio telepático que finalmente aniquilará al tiempo. Hará asequible a los hombres todas las realizaciones y conocimientos del pasado, le revelará el verdadero significado de su mente y cerebro, lo convertirá en el amo de ese equipo, por lo tanto lo hará omnipresente y, con el tiempo, le abrirá la puerta a la omnisciencia. Este próximo desarrollo del plan producirá en el hombre una comprensión -inteligente y cooperativa- del propósito divino, para el cual, Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, ha considerado inteligente llevarlo a la exteriorización. No crean que puedo explicar el plan, tal cual es. No es posible para ningún hombre de grado inferior al de iniciado de tercer grado, vislumbrarlo y mucho menos comprenderlo. El desarrollo del mecanismo, por el cual un discípulo puede estar en relación con Quienes son responsables de llevar a cabo los planes, y la capacidad de conocer (y no sólo percibir tenuemente) ese diminuto aspecto del todo, que constituye el paso inmediato y con el cual es posible colaborar, puede ser logrado por todos los discípulos y deben mantenerlo como meta ante los aspirantes. Con excepción de los discípulos probacionistas, que aún no son lo suficientemente firmes en su esfuerzo, todos pueden esforzarse por alcanzar esa continuidad de conciencia y despertar esa luz interna que, cuando es percibida y empleada inteligentemente, sirve para revelar otros aspectos del plan, especialmente aquel al que puede responder y servir útilmente el conocedor iluminado.

Lograr esto ha sido el objetivo de todo el entrenamiento impartido durante los últimos 400 años, por lo cual podrán imaginarse la gran paciencia desplegada por los Conocedores de la raza. Trabajan lenta y premeditadamente hacia Su objetivo, sin aparente premura, pero -y aquí reside el interés inmediato de lo que tengo que comunicar- poseen un límite de tiempo, basado en la Ley de Ciclos. Conciérne a la actuación de ciertos períodos de oportunidad que lógicamente tienen su límite. Durante dichos períodos actúan provisoriamente fuerzas, influencias y energías, y los Maestros procuran aprovecharlas.

Mirando hacia el futuro, cuando los Servidores de la raza se reunieron en el cónclave mencionado, se refirieron a la futura entrada de la era acuariana, con sus energías características y sus asombrosas oportunidades. Esto fue observado, e intentaron preparar al hombre para ese período de más o menos 2.500 años de duración, que, debidamente utilizado, promovería la unificación consciente e inteligente del género humano, produciendo así la manifestación de lo que prefiero llamar "la hermandad científica", lo opuesto de la acepción sentimental del término, tan prevaleciente hoy.

En ese entonces Les pareció necesario hacer dos cosas antes de poder utilizar provechosamente las potencias venideras de la era acuariana. Primero, la humanidad debía

elevar su conciencia al plano mental; tenía que expandirse para incluir no sólo el mundo de la emoción y del sentimiento, sino también el del intelecto. Era necesario activar las mentes de los hombres en forma amplia y general, y además debía ser elevado todo el nivel de la inteligencia humana. Segundo, era preciso hacer algo para derribar las barreras de la separatividad, el aislamiento y el prejuicio, que mantenían separados a los hombres y que Ellos preveían acrecentarse. Ciclo tras ciclo, se irían encerrando más en sí mismos - satisfacción, exclusión y orgullo racial. El resultado de todo esto conduciría inevitablemente a una amplia separatividad y a la construcción de barreras mundiales entre una nación y otra, entre una raza y otra.

Esta determinación de los miembros de la Jerarquía de entrenar las mentes de los hombres con mayor rapidez, y la construcción de una unidad más sintética, los llevó a una decisión que involucraba la formación de unidades grupales y trajo la aparición de esos grupos de trabajadores y pensadores que, mediante sus actividades, han regido y moldeado tan ampliamente nuestro mundo durante los últimos tres o cuatro siglos. Por lo tanto, desde la fecha de este cónclave tenemos la inauguración del trabajo grupal específico y definido, claramente delineado, representando cada grupo algunos aspectos peculiares de la verdad y del conocimiento de la realidad.

Estos grupos se clasifican generalmente en cuatro sectores principales: cultural, político, religioso y científico. En tiempos más modernos han aparecido, en forma definida, otros tres grupos: filosófico, psicológico y financiero. Lógicamente, los filósofos han estado siempre con nosotros, pero la mayoría eran unidades aisladas que fundaron escuelas caracterizadas por el partidismo y la separatividad. En la actualidad no hay personajes sobresalientes como en el pasado, sino grupos que representan ciertas ideas. Es de profunda importancia que el trabajo de estos siete grupos de pensadores sea reconocido como parte del programa jerárquico destinado a producir cierta situación, a originar determinadas condiciones preliminares y a desempeñar una parte definida en el trabajo de la evolución mundial, en lo que a la humanidad concierne.

Bajo la influencia de los diferentes rayos que entran y salen de la actividad cíclicamente, aparecieron entonces reducidos grupo de hombres, desempeñaron su parte *en forma grupal*, y desaparecieron, a menudo inconscientes de su inherente síntesis y de sus colaboradores. Como podrá verse, si miramos inteligente y retrospectivamente la historia, veremos el trabajo que efectuaron para la raza, y su contribución al progreso del género humano se destaca con toda claridad. No dispongo de tiempo para tratar esta serie de grupos, cada uno custodio de una contribución especial, ni puedo esbozarles el trabajo que efectuaron, o los impulsos subjetivos bajo los cuales trabajaron. Sólo puedo indicar la tendencia de su esfuerzo y permitir que algún esclarecido estudiante de la historia trace el hilo dorado de su trabajo espiritual a medida que se eleva el nivel mental de la raza y se pone al hombre en relación con el mundo en que vivió, abriéndole los ojos no sólo sobre la naturaleza de la materia y de la forma, sino sobre las profundidades recónditas de su propio ser. Debido a sus actividades, tenemos ahora una humanidad que está estrechamente relacionada, no unificada, pero caracterizada por tres cosas:

1. Una asombrosa interrelación e intercomunicación, cuyos servidores son la radio, la prensa, el transporte moderno, el teléfono y el telégrafo.
2. Una empresa filantrópica universal, y el aumento del sentido de responsabilidad hacia nuestro hermano, totalmente desconocido en el año 1500. Movimientos tales

como la Cruz Roja, fundaciones educativas, hospitales y los medios de ayuda económica en todos los países, son sus manifestaciones exotéricas.

3. Una división de toda la familia humana, consciente o inconsciente, en dos grupos básicos: primero, quienes defienden el antiguo orden de cosas, y son reaccionarios y separativos. Representan nacionalismo separatista, fronteras, servidumbre y servil obediencia; ejemplifican el sectarismo religioso y la dependencia de la autoridad. Están en contra de toda innovación y progreso moderno. Segundo, quienes tienen la visión de un mundo unificado, donde amar a Dios significa amar al prójimo, y los motivos subyacentes en todas las actividades, religiosas, políticas y educativas, se caracterizan por una conciencia mundial y bienestar del todo y no de la parte.

La unificación a que aspiran las personas que miran hacia el futuro no implica despreocuparse de ninguna de las partes, pero sí cuidar y nutrir a cada una de ellas, a fin de poder contribuir al bienestar de todo el organismo. Implica, por ejemplo, un buen gobierno y un adecuado desarrollo de toda unidad nacional para que pueda desempeñar adecuadamente sus deberes internacionales, y así formar parte de una hermandad mundial de naciones. Este concepto no abarca siquiera la formación de un estado mundial, pero sí el desarrollo de una conciencia pública universal que se dé cuenta de la unidad del todo, produciendo la determinación de cada uno para todos y todos para cada uno, según se ha dicho. Sólo así podrá lograrse una síntesis internacional caracterizada por el desinterés político y nacional. Este estado mental universal tampoco implicará la inevitable creación de una religión mundial o universal. Requiere sencillamente el reconocimiento parcial, en tiempo y espacio, de todas las formulaciones de la verdad y de la fe, adecuadas momentáneamente a los temperamentos y condiciones de la época y de la raza. Quienes propician cierto acercamiento especial a la verdad llegarán no obstante a comprender que otros acercamientos, terminologías y métodos de expresión, como también modos de definir a la deidad, pueden ser igualmente correctos y constituir en sí, aspectos de una verdad mayor y más vasta de la que el equipo actual del hombre puede captar y expresar. Los Grandes Seres Mismos apenas vislumbran la realidad y aunque son más conscientes que Sus chelas, de los propósitos más profundos subyacentes, sin embargo, ni Ellos Mismos pueden vislumbrar la meta final. También están obligados a usar en Sus enseñanzas términos tan inadecuados como Realidad Absoluta y Realización final.

Por eso, durante los últimos tres siglos, ha aparecido un grupo tras otro, que desempeñaron su parte, y hoy cosechamos el beneficio de sus esfuerzos. Por ejemplo, en el grupo cultural, encontramos el surgimiento de los poetas de la era Isabelina, los músicos de Alemania y de la era Victoriana. Además hay grupos de artistas pintores, fundadores de las famosas escuelas que son la gloria de Europa. Dos grupos famosos, uno cultural y otro político, también desempeñaron su parte, trayendo uno el Renacimiento, y el otro la Revolución Francesa. Los efectos de su trabajo todavía se hacen sentir, porque el movimiento humanista moderno con su énfasis puesto en el pasado, que termina en el presente, y en la búsqueda de las raíces del equipo del hombre, las tendencias primitivas se remontan a la época del Renacimiento. La revolución y la determinación de luchar por los divinos derechos del hombre encuentran su principal influencia e ímpetu originantes en la Revolución Francesa. La sublevación, la formación de partidos políticos, la lucha de clases, tan prevalecientes hoy, y la separación de cada país en grupos políticos antagónicos, si bien siempre ha sido esporádico, se ha hecho universal durante los últimos doscientos años, resultado de la actividad grupal iniciada por los Maestros. Debido a esto, los hombres han progresado y aprendido a pensar, y aunque pueden pensar erróneamente y emprender experimentos desastrosos, el bien final es inevitable e ineludible. Incomodidades

temporarias, depresiones pasajeras, guerra y derramamiento de sangre, penurias y vicios, pueden llevar al irreflexivo, a las profundidades del pesimismo. Pero quienes conocen y sienten la mano guiadora interna de la Jerarquía, son conscientes del sano corazón de la humanidad y del caos actual y, quizás, a causa de esto, surjan aquellos que están capacitados para resolver la situación y son apropiados para la tarea de unificación y síntesis. Este período se ha llamado ocultamente la "era de restauración de lo que fue destruido por la caída". Ha llegado el momento en que las partes separadas puedan unirse y la totalidad elevarse nuevamente a su primitiva perfección

Los grupos religiosos también han sido muchos -tantos que no sería posible enumerarlos. Tenemos los grupos de místicos católicos que son la gloria de Occidente; existen los protestantes, luteranos, calvinistas y metodistas, los Padres Peregrinos -esos hombres serios y adustos-, los hugonotes y los mártires moravos y millares de sectas modernas de cada grupo. Todos sirvieron su propósito y llevaron al hombre al punto de sublevación, apartándolo del sometimiento a la autoridad. Por la fuerza de su ejemplo excepcional han impelido al hombre a pensar por sí mismo. Defendieron la libertad y el derecho personal de saber.

Estos últimos grupos han actuado, en su mayor parte, por influencia de los rayos sexto y segundo. El grupo cultural apareció bajo el cuarto rayo, mientras que el primer rayo estimuló las actividades políticas que produjeron tantos cambios en las naciones. Bajo el impulso de los rayos quinto y tercero, han surgido grupos de investigadores científicos que trabajan con las fuerzas y energías que constituyen la Vida divina, se ocupan de la apariencia externa de Dios, buscando de afuera adentro, demostrando al hombre su esencial unidad con toda la creación y su relación intrínseca y vital con todas las formas de vida. Los nombres de los individuos de cualquier grupo son legión y relativamente sin importancia. Lo que tiene valor es el grupo y su trabajo interrelacionado. Resulta interesante observar que en el grupo científico la unidad subyacente es especialmente notable, porque sus miembros están singularmente libres de sectarismos y rivalidades. No puede decirse lo mismo de los grupos religioso y político.

En comparación con las naciones y los millones de hombres de la tierra, los grupos moldeadores de los diferentes sectores, son muy pocos. Sus miembros, su contribución al engrandecimiento de la expresión humana y su lugar en el plan, pueden ser muy fácilmente descritos. Es necesario subrayar el punto de que todos han sido motivados desde el aspecto subjetivo interno de la vida, aparecieron bajo un impulso divino y tienen un trabajo específico que realizar; en las etapas primarias fueron formados por discípulos e iniciados de menor grado; todos han sido guiados paulatinamente en forma subjetiva por sus propias almas, y a su vez han colaborado conscientemente con la Jerarquía de Conocedores. Esto fue así aunque el individuo mismo haya sido completamente inconsciente del lugar que le correspondió en el grupo y de la misión divina de ese grupo. Recuerden también que *no ha habido ni un solo fracaso*, aunque muchas veces el individuo ignore el éxito. La característica de estos trabajadores es construir para la posteridad. Lamentablemente, quienes los han seguido fracasaron, y los que respondieron a este trabajo no han sido fieles al ideal, pero el grupo inicial ha triunfado uniformemente. Esto, por cierto, excluye el pesimismo y demuestra la enorme potencia de la actividad subjetiva.

Los tres grupos a los cuales me referí anteriormente requieren un comentario. Su trabajo es curiosamente distinto del de los otros grupos y sus componentes son extraídos de todos los grupos de rayo, aunque los integrantes del tercer grupo (el de los financistas) pertenecen

principalmente al séptimo rayo, el de la organización ceremonial. Por orden de aparición, éstos son los grupos de filósofos, psicólogos y hombres de negocios.

El grupo más moderno de filósofos está moldeando poderosamente el pensamiento, mientras que las antiguas escuelas de filósofos asiáticos recién comienzan a ejercer su influencia sobre las ideas occidentales. Por el análisis, la correlación y la síntesis, se desarrolla el poder del pensamiento del hombre, y la mente abstracta puede unificarse con la concreta. Por lo tanto, mediante su trabajo, la interesante sensibilidad del hombre con sus tres características sobresalientes, instinto, intelecto e intuición, es llevada a una condición de inteligente coordinación. El instinto relaciona al hombre con el mundo de los animales, el intelecto lo une con sus semejantes, mientras que la intuición le revela la vida de la divinidad. Los tres son tema de investigación filosófica, porque la índole del tema de los filósofos es la realidad y el medio para adquirir conocimiento.

Los dos grupos más modernos son el de los psicólogos, que trabajan bajo el mandato délfico, "Hombre conócete a ti mismo", y el de los financistas, custodios de los medios con los cuales el hombre puede vivir en el plano físico. Ambos grupos, necesariamente y a pesar de aparentes divergencias y diferencias, son más sintéticos en sus aspectos básicos que cualesquiera de los otros. Un grupo se ocupa del género humano, de los distintos tipos de humanidad, del mecanismo empleado, de los impulsos y de las características del hombre y del propósito -aparente y oculto- de su ser. El otro dirige y ordena los medios en virtud de los cuales existe, controlando todo lo que puede convertirse en energía y constituyendo una dictadura sobre todos los medios de relación, comercio e intercambio. Controla la multiplicidad de objetos -formas que el hombre moderno considera esenciales para su modo de vivir. El dinero, como ya se ha dicho, sólo es energía o vitalidad cristalizada, lo que el estudiante oriental denomina energía pránica. Es una concreción de fuerza etérica. En consecuencia, es energía vital exteriorizada, y este tipo de energía está dirigido por el grupo financiero. Es el último grupo, desde el punto de vista cronológico, y su trabajo (debe recordarse) está definitivamente planeado por la Jerarquía, produciendo efectos de gran alcance en la tierra.

Ahora que han transcurrido siglos, desde el cónclave del siglo dieciséis, estos grupos externos desempeñaron su parte y realizaron un servicio muy notable. Los resultados logrados han llegado a una etapa que los hace internacionalmente efectivos, y su influencia no está limitada a una nación o raza. La Jerarquía enfrenta hoy otra situación, que requiere un cuidadoso manejo. Debe reunir y unificar los diversos hilos influyentes de energía y las distintas tendencias del poder del pensamiento, producido por el trabajo de los grupos desde el año 1500. Además debe contrarrestar algunos de los efectos que tienden a fomentar mayores diferenciaciones. Esto inevitablemente sucede cuando la fuerza hace contacto con el mundo material. Los impulsos iniciales contienen en sí potencias que tanto sirven para el bien como para el mal. Mientras la forma es de importancia secundaria y relativamente insignificante, la llamamos buena. Entonces controla la idea y no su expresión. A medida que pasa el tiempo y la energía del pensamiento produce un impacto en la materia y las mentes inferiores se apoderan del tipo específico de energía, o son vitalizadas por ella, entonces el mal empieza a hacer sentir su presencia. Esto se demuestra finalmente como egoísmo, separatividad, orgullo y esas características que han producido tanto daño en el mundo.

Hace más o menos diecisiete años, los Maestros se reunieron y tomaron una decisión muy importante. Así como en el cónclave anterior se había decidido reunir a las masas

incipientes de hombres, y a grupos de trabajadores de distintas especialidades, para encomendarles la tarea de elevar a la humanidad y expandir la conciencia humana, ahora se creyó oportuno extraer de los numerosos grupos, uno que reuniera (como ocurre con la Jerarquía) a hombres de todas las razas, de todos los tipos y tendencias, grupo que tiene una misión específica y del cual podrán exponerse algunos detalles:

En primer lugar, es una tentativa para exteriorizar la Jerarquía en el plano físico, o una pequeña replica funcional de este cuerpo esencialmente subjetivo. Todos sus integrantes poseen cuerpos físicos, pero deben trabajar en formar completamente subjetiva, utilizando así el mecanismo sensible interno y la intuición. Lo componen hombres y mujeres de todas las naciones y edades, pero cada uno debe estar orientado espiritualmente, ser servidor consciente, estar mentalmente polarizado y alerta, y todos deben ser incluyentes.

Una de las condiciones esenciales impuestas al personal del grupo es, que debe estar dispuesto a trabajar en niveles subjetivos sin que se los reconozca tras la escena, como hacen los Grandes Seres. Sus miembros deben liberarse de toda ambición, orgullo de raza y de realización. Además deben ser sensiblemente conscientes de sus semejantes y de sus pensamientos y medio ambiente condicionante.

Este grupo no tiene organización exotérica de especie alguna, sede, publicidad ni nombre. Es un conjunto de trabajadores obedientes y servidores del VERBO -obedientes a sus propias almas y a la necesidad del grupo. Por lo tanto, los verdaderos servidores de todas partes pertenecen a este grupo, ya presten servicio en el campo cultural, político, científico, religioso, filosófico, psicológico o financiero. Constituyen parte, lo sepan o no, del grupo interno de trabajadores para la humanidad, y de místicos del mundo. Serán reconocidos por los miembros de su grupo al ponerse en contacto con ellos en forma casual en el intercambio mundial.

Este grupo da una amplia significación a la palabra "espiritual", pues cree que significa un esfuerzo incluyente hacia el mejoramiento, la elevación y la comprensión humanos; le da significado de tolerancia, comunión sintética internacional, inclusividad religiosa y todas las corrientes de pensamientos que conciernen al desarrollo esotérico del ser humano.

Por lo tanto, se trata de un grupo sin terminología ni biblia específica alguna; no posee credo ni formulación dogmática de la verdad. El impulso motivador de cada uno y de todos, es el amor a Dios cuando se manifiesta en amor al prójimo. Conoce el verdadero significado de la hermandad, sin distinción de razas. Sus miembros llevan una vida de servicio voluntario, prestado con desinterés y sin reservas.

El personal del grupo es conocido sólo por los Hermanos Mayores de la raza, y no se guarda registro de los nombres. Sólo deben existir tres requisitos principales:

1. Es esencial cierto grado de unificación entre el alma y su mecanismo, y debe estar alineada y activa la triplicidad interna alma-mente-cerebro, que en la mayoría está generalmente aletargada.

2. El cerebro debe ser telepáticamente sensible a voluntad, en dos direcciones. Debe ser consciente del mundo de las almas y también del mundo de los hombres.

3. Debe haber capacidad para pensar en forma abstracta o sintética, lo cual permitirá al hombre salvar las barreras raciales y religiosas. Cuando se posee tal capacidad, hay también una firme creencia en la continuidad y correlación de la vida después de la muerte.

En resumen, debe observarse que los grupos del pasado han representado ciertos aspectos de la verdad y demostrado ciertas características de rayo. El nuevo grupo expresará todos los aspectos e integrará a miembros de todos los rayos. La mayoría de los trabajadores de los numerosos grupos llevaron adelante ciertos detalles del plan, agregando su parte de energía al impulso progresivo de la humanidad; pero exceptuando algunos místicos destacados como Meister Eckhart, la mayoría lo ha efectuado sin comprender verdaderamente lo que estaba realizando, y sin captar la relación de cuerpo-alma, que conduce al trabajo realmente inteligente. Han sido esencialmente grupos de personalidades, con ese toque de genio que indica cierto contacto con el alma. El grupo ahora en formación, está compuesto por aquellos que son conscientes de la realidad del alma y han establecido un verdadero y perdurable intercambio egoico; consideran la mente, las emociones y la naturaleza corpórea, simplemente como un mecanismo por el cual pueden establecerse los contactos humanos; deben realizar su trabajo, tal como lo conciben, por medio de este mecanismo, actuando bajo la dirección del alma. Por lo tanto, son almas vivientes que trabajan a través de personalidades, pero no a través de personalidades activadas por ocasionales impulsos egoicos. Los miembros de los distintos grupos fueron todos más o menos unilaterales, y sus talentos estuvieron encauzados en alguna línea específica. Demostraron la capacidad de escribir como un Shakespeare, pintar como un da Vinci, producir obras maestras como un Beethoven, o lograr cambios mundiales como Napoleón. Pero el nuevo tipo de trabajador grupal es un individuo completo, con capacidad para hacer casi todo lo que se propone, con el impulso fundamental de trabajar preferentemente en niveles mentales más que en el plano físico. Por consiguiente es de utilidad para la Jerarquía, porque puede ser utilizado de distintas maneras, y su flexibilidad y experiencia y su contacto estable pueden subordinarse a los requisitos del grupo.

El verdadero exponente de este nuevo tipo grupal no aparecerá, por supuesto, antes de muchas décadas. Será un verdadero acuariano con un toque universal e intensa sensibilidad; tendrá un mecanismo mental bien organizado, un equipo astral que responda principalmente a las vibraciones espirituales superiores, un cuerpo de energía poderoso y controlado y un cuerpo físico sano, aunque no robusto, como comúnmente se dice. ¿Cuál es entonces la situación actual del grupo de místicos que se está integrando? Permítanme ser un poco más explícito.

En cualquier país europeo, en los Estados Unidos de América y en partes de Asia y Sudáfrica, se encuentran algunos discípulos, aún no reconocidos por el mundo, que piensan en la verdad. Les llamo la atención sobre esta frase. Los trabajadores más importantes de este nuevo grupo y los que se encuentran más cerca de los Grandes Seres, son aquellos cuya vida mental cotidiana está orientada por el nuevo ideal. En verdad, su vida mental puede desarrollarse en actividades exóticas definidas, pero son ante todo, los que viven en el "lugar elevado y secreto" y trabajan desde allí. Ejercen tranquilamente influencia silenciosa, sin acentuar sus personalidades, sus propios puntos de vista e ideas ni sus métodos de llevar adelante el trabajo. Poseen plena comprensión de sus propias limitaciones, sin ser obstaculizadas por ellas, pues reflexionan hasta llevar a la manifestación objetiva ese aspecto de la visión que tienen por misión vivificar y darle forma. Son necesariamente cultos e instruidos, porque en estos momentos difíciles de transición tienen que cultivar una comprensión universal de las condiciones imperantes y poseer una idea general de lo que

trascurre en los diferentes países. En realidad no poseen nacionalidad, en el sentido de considerar a su propio país y su afiliación política como de importancia trascendental. Están preparados para organizar lenta y firmemente esa opinión pública que al final apartará al hombre del sectarismo religioso, de la exclusividad nacional y de los prejuicios raciales.

Son extraídos de todas partes, y atraen hacia sí a quienes están libres de las antiguas limitaciones, de teorías políticas, religiosas o culturales. Los miembros de ese grupo uno, organizan en grupos a esas almas avanzadas destinados a iniciar la nueva era de paz y buena voluntad. Dichas almas, influidas por los integrantes de dichos grupos, son unos pocos miles entre los millones de hombres; actualmente sólo unos ciento cincuenta y seis de los cuatrocientos discípulos aceptados que trabajan en el mundo, poseen actividad mental para formar parte de este grupo que lentamente se va formando. Constituyen el núcleo de lo que algún día será una fuerza dominante. Su influencia, durante los próximos veinticinco años, será bastante potente como para atraer la atención política, siempre que quienes hayan percibido la visión de un *poderoso grupo subjetivo de almas reflexivas*, pronuncien las palabras necesarias y delinear esos conceptos que acelerarán el trabajo de integración, lo cual pondrá a las unidades de este grupo en contacto entre sí. Hagan todo lo posible para que esto se realice y sea el mensaje y la nota clave del trabajo que todos deben hacer dondequiera se encuentren.

¿Cuál debería ser entonces el trabajo que se debe realizar en el presente inmediato? Delinearé el programa hasta donde sea posible.

Primero, fortalecer y establecer firmemente el vínculo entre ustedes y todos aquellos a quienes reconocen como posibles discípulos activos en el nuevo grupo. Para efectuarlo, deben ponerse al corriente del trabajo de los dirigentes de grupos de los distintos países del mundo, Suiza, Estados Unidos, Holanda, Alemania y Gran Bretaña. De acuerdo a la reacción que produce esta visión del nuevo tipo de trabajo de la nueva era, podrán tomar entonces una decisión momentánea. Observen cómo trabajan. Noten si ponen énfasis sobre las personalidades. Si la ambición personal parece regir sus actividades, si han determinado trabajar en el grupo de místicos por ser novedoso, o porque les da cierto prestigio y excita su imaginación, o les proporciona oportunidades para reunir gente a su alrededor, entonces desprecúpense de ellos, pero -guardando silencio- dejen que el tiempo y la ley corrijan su actitud.

Segundo, sean receptivos a quienes los buscan y parecen vibrar en la misma nota. Me refiero aquí al grupo al cual todos pertenecen subjetivamente. Estos vendrán si trabajan con decisión y emiten claramente la nota de unidad como para no tener dudas respecto a sus móviles y a su actividad desinteresada. Tal vez conozcan a algunos de los ciento cincuenta y seis que forman el núcleo actual y trabajen al unísono con ustedes, aunque quizás no lo hagan en el mismo campo específico de acción.

Debe tenerse presente el cuadro de una vasta red de grupos que trabajan en muchas direcciones, pero conteniendo en su centro o detrás de ellos -que actúan silenciosa y persistentemente e influyen mediante el contacto con el alma-, a uno o más miembros del nuevo grupo que está surgiendo lentamente. Estos puntos focales, con los cuales la Jerarquía trata ahora de trabajar, se mantienen unidos telepáticamente, y deben trabajar exotéricamente con la más plena comprensión, evitando cualquier interferencia y dejando a cada trabajador en libertad para enseñar a su propio grupo como él cree conveniente. Los

términos empleados, los métodos aplicados, las personas con quienes se ha hecho contacto, las verdades enseñadas, la disciplina de la vida, conciernen solamente al discípulo activo.

Sin embargo, los miembros de este grupo de trabajadores de la nueva era, poseerán ciertas características generales. No impondrán por la fuerza dogma de ninguna especie, ni harán hincapié en alguna doctrina o autoridad. No les interesará tener autoridad personal, tampoco se apoyarán en una autoridad tradicional, sea religiosa, científica, cultural, u otra forma de verdad impuesta. Los métodos de acercamiento a la realidad serán reconocidos y cada uno tendrá libertad de elegir el propio. Estos trabajadores no impondrán disciplina alguna sobre quienes traten de colaborar con ellos. Las ideas de determinada persona o conductor, respecto a la forma de vivir y trabajar, meditar y comer, de las unidades de su esfera especial de actividad, no son de valor. Los integrantes de este nuevo grupo trabajan esotéricamente con almas y no se ocupan de los detalles de la vida personal de los aspirantes a quienes procuran inspirar.

Esta regla es fundamental, y eliminará de este grupo de servidores mundiales a muchos honestos aspirantes que ahora se están formando. La tendencia a imponer el propio punto de vista indica falta de comprensión y excluye a muchos.

Por otra parte, deben buscarse aspirantes jóvenes y prometedores e inculcárseles cuidadosamente las tendencias de los nuevos ideales. Debe enseñárseles a buscar lo divino y el bien en todo -tanto en las personas como en las circunstancias. Hay que tratar de desarrollar amplitud de visión para señalar a los aspirantes ese vasto horizonte que les permitirá vivir a través del actual período de transición que estamos viviendo, de manera que al llegar a la madurez sean pilares de fortaleza en el nuevo mundo. No se los debe sujetar a las antiguas disciplinas ni instruirlos para que den importancia a la dieta, al celibato, a las épocas, a las estaciones, distrayendo así su atención del arte más nuevo y sagrado del ser y la maravilla de vivir como alma.

No olviden que cuando un hombre vive como alma y toda su personalidad está subordinada a esa alma, sobreviene normal y automáticamente, el propósito altruista, la pureza de vida, la obediencia a la ley y es un verdadero ejemplo de vida espiritual. La alimentación, por ejemplo, siendo frecuentemente un asunto de condiciones climáticas y de preferencia, sin embargo es deseable el alimento que mantiene el cuerpo físico en condiciones para servir a la raza. Por otra parte, un divino hijo de Dios puede actuar libre y eficazmente siendo casado o soltero; no prostituirá los poderes del cuerpo con satisfacciones groseras, ni quebrará tampoco las costumbres establecidas, ni alterará las normas que el mundo ha fijado como las mejores y más elevadas. Se ha confundido la cuestión y se han recalcado con demasiada frecuencia los actos físicos y no la vida del actuante. Cuando se ponga la atención en el alma, la vida del plano físico se manejará correctamente. Se reconocerá que el asumir una actitud de crítica o un estado de propia satisfacción, obstaculiza más el progreso espiritual del hombre que el acto trivial de comer carne.

Al aspirante joven habrá que inculcarle dos reglas de vida:

Se lo debe enseñar a centralizarse en una actividad constructiva y a abstenerse de derribar el viejo orden de vida; se le encaminará a construir para el futuro y pensar sobre las nuevas líneas. Prevenirse no desperdiciar el tiempo atacando lo indeseable, en cambio, debe enfocar todas sus energías para crear el nuevo templo del Señor, a través del cual podrá manifestarse la gloria. De esta manera la atención pública se centrará gradualmente

en lo nuevo y en la belleza, y las viejas creaciones establecidas caducarán y desaparecerán por falta de atención.

También se le debe enseñar que el partidismo no es señal alguna de desarrollo espiritual. Por lo tanto no se usarán los prefijos *anti* ni *pro*, porque fomentan automáticamente odio, antagonismo y resistencia al cambio. Ponen a la defensiva a quien los emplea. Todas las clases de seres humanos constituyen un grupo de hermanos. Católicos, judíos, gentiles, occidentales y orientales, son todos hijos de Dios.

El futuro de este grupo mundial del cual ya hemos hablado, depende de dos cosas:

Primero, es necesario que los discípulos aislados que trabajan en todos los países del mundo, sean conscientes unos de otros y entren en relación telepática. Esto podrá parecer una visión maravillosa, pero impracticable. Les aseguro que no es así. El trabajo para establecer esta relación puede ser lento, pero es consecuencia inevitable de la creciente sensibilidad de todas las almas que trabajan en el campo mundial. Su primer índice es el reconocimiento instintivo cuando se encuentran los componentes de dicho grupo y hacen mutuo contacto por medio del intercambio mundial. Reciben un inmediato destello de luz, un intercambio eléctrico instantáneo, una súbita sensación de similitud de visión y de objetivo, o una oportunidad vital de colaborar recíprocamente y ayudar en el trabajo en el que todos están interesados.

Cuando los discípulos activos de todas partes se encuentren, reconocerán inmediatamente que su trabajo es idéntico y se aconsejarán recíprocamente sobre la forma en que serán posibles la colaboración y el esfuerzo suplementario. Dentro de treinta años aproximadamente, la interrelación entre las unidades de este grupo (por dispersos que estén en todo el mundo) será tan estrecha, que se reunirán diariamente a una hora de terminada y en un lugar secreto. Esto sólo será posible cuando la triplicidad alma-mente-cerebro esté alineada en el individuo y cuando cada aspecto de ella simultáneamente establezca contacto con los miembros del grupo. En la actualidad todas las almas del grupo de místicos trabajan al unísono; un número de ellas ha logrado efectuar una íntima y firme relación entre el alma y la mente, pero por ahora el aspecto inferior de este triángulo alineado y vinculador, el cerebro físico, permanece completamente insensible a las oleadas de fuerza provenientes de los aspectos superiores de los discípulos ocupados en cimentar las bases de la civilización de la nueva era.

En gran parte, es cuestión de perfeccionar el mecanismo del cerebro para poder registrar debidamente y transmitir correctamente las impresiones del alma y los propósitos y reconocimientos grupales. Esto implica:

1. Poner en actividad consciente el centro entre las cejas, denominado ajna por el estudiante oriental.
2. Subordinar la actividad de este centro al coronario, de modo que los dos vibren al unísono. Esto trae tres cosas:
  - a. El alineamiento consciente y directo entre alma-mente-cerebro.
  - b. La aparición de un campo magnético que incluye ambos centros de la cabeza, afectando definitivamente la glándula pineal y el cuerpo pituitario.
  - c. El reconocimiento de este campo de doble actividad en dos sentidos: como una luz en la cabeza, un radiante sol interno, o como un centro dinámico de energía, mediante el cual se hace sentir el aspecto voluntad o propósito del alma.

3. El desarrollo de esa capacidad que permitirá al hombre:
  - a. Emplear la mente en la dirección deseada, llevándola externamente, al mundo de los fenómenos o internamente al mundo del ser espiritual.
  - b. Producir conscientemente y a voluntad, una respuesta equivalente en el cerebro físico, que registre con exactitud cualquier información procedente de los mundos físico, emocional o astral.
  - c. Discernir inteligentemente entre todas estas esferas de actividad sensoria.

Todo esto con el tiempo será incluido en un nuevo acercamiento psicológico, que surgirá de lo viejo y será una combinación de la ciencia mecanista, de la posición introspectiva y más estrictamente oriental, más las conclusiones de dos nuevas escuelas que aparecerán pronto, aunque demasiado insignificantes para merecer un nombre. Están en la etapa embrionaria. Una de ellas tratará de los aspectos de la energía del individuo y su respuesta a la energía del universo en la que está sumergido; la otra considerará al hombre como una unidad eléctrica. Ambas serán completamente parciales, pero las contribuciones de las diversas escuelas algún día se unificarán en una presentación sintética.

El segundo requisito que establecerá relación entre los discípulos activos de este grupo es la capacidad de recordar, constante y correlativamente, tanto la vida interna como la externa. Lo denominamos continuidad de conciencia, y con esto significamos poder ser plenamente conscientes de los acontecimientos, en todas las esferas y sectores del ser, durante las veinticuatro horas del día. Hasta ahora está muy lejos de ser así. No existe verdadera perfección de la existencia durante las horas de sueño. La vida de los sueños, como se la define, está tan llena de ilusión como cualesquiera de las experiencias psíquicas inferiores. El lento aumento de interés por los sueños, desde el punto de vista de la psicología y la investigación de sus probables fuentes, son las primeras débiles tentativas hacia el establecimiento de esta conciencia sobre una base verdaderamente científica. Aún no existe un consciente registro de la actividad mental durante esos momentos, cuando el cuerpo emocional por ejemplo, es el centro del escenario. ¿De qué se ocupa la mente durante un largo período de perturbación emocional? Sabemos que tiene vida propia y leyes. Por otra parte, ¿cuáles son las actividades del alma cuando la personalidad está ocupada exclusivamente con sus propios asuntos? ¿Pueden imaginar una época en que el desarrollo de la conciencia alcance la etapa donde existe una reacción sensoria, en todos los sectores de la naturaleza del hombre y todo sea registrado por el cerebro? Los hombres ya son conscientes de la actividad del plano físico y simultáneamente de la vivencia emocional. Esto, para la mayoría, es una condición común y corriente. Donde es posible registrar dos actividades a la vez, ¿por qué no tres o cuatro al mismo tiempo? Tal es el futuro que tiene por delante la raza, y los discípulos activos serán los primeros en expresar y demostrar esta expansión de conciencia.

De este modo deben ser desarrollados y acrecentados, porque también están íntimamente eslabonados entre sí.

He puntualizado el desarrollo del futuro inmediato del discípulo individual. ¿Qué tiene por delante el grupo en el futuro inmediato?

Ante todo, un período preliminar en que surgirá la conciencia pública y hará así sentir su presencia. Esto se efectuará mediante la constante comunicación de los nuevos ideales y el continuo énfasis puesto sobre la unicidad esencial de toda la humanidad, resultado de la uniformidad y la inclusividad de la nota emitida en todas partes. Durante esta etapa no debe

haber trabajo apresurado ni acción precipitada de ninguna especie. El crecimiento del grupo y de sus ideas será lento y seguro. El grupo ya existe. No debe ser formado ni organizado, por lo tanto ninguno de ustedes debe asumir responsabilidades ni organizar actividad alguna designada, para atraer y dar publicidad a los discípulos que han elegido trabajar subjetivamente. Éstos no son los métodos que los Hermanos Mayores de la raza aprueban ni la forma en que Ellos trabajan.

Cada uno de ustedes debe saber si aprueba la nueva posición, la nueva actitud hacia el trabajo y el método subjetivo. Decídanse de una vez por todas si prefieren trabajar en la antigua forma exotérica y ambiciosa, construyendo y vitalizando una organización, y así producir el mecanismo que acompaña a este método de trabajo. Recuerden que estos grupos aún son muy necesarios y útiles. Todavía no estamos en la nueva era y los pequeños no deben quedar expuestos a las nuevas fuerzas ni alejados y privados de la "nursery" a la que lógicamente pertenecen.

Si este nuevo método de trabajo les atrae, procuren subordinar la personalidad, dar suprema importancia a la vida de meditación, cultivar la sensibilidad hacia el reino subjetivo y manejar de adentro afuera cualquier actividad externa necesaria. Eviten la introspección puramente mística o su extremo opuesto, el espíritu de exagerada organización, recordando que una vida de verdadera meditación ocultista debe producir inevitablemente acontecimientos externos, pero que estos resultados objetivos sean ocasionados por el crecimiento interno y no por la actividad externa. Una antigua Escritura enseña esta verdad en los términos siguientes:

"Cuando el sol progresa en la mansión del hombre que sirve, el camino de la vida toma el lugar del camino del trabajo. Entonces el árbol de la vida crece hasta que sus ramas cobijan a todos los hijos de los hombres. La construcción del Templo y el acarreo de las piedras cesa. Se ven crecer los árboles que crecen; los edificios desaparecen. Que el sol pase a su lugar señalado y, en este día y generación, cuiden de las raíces del crecimiento".

Pequeños grupos surgirán en todas partes, cuyos miembros responden a la nueva nota y cuyo progreso hacia un grupo mundial será vigilado por uno o más discípulos activos. Pero éstos no organizarán más tarde los grupos; ellos se desarrollarán cuando los hombres de todas partes despierten a la nueva visión o vengan a la encarnación para ocupar su lugar en el trabajo y traer la nueva era. Estos grupos no demostrarán ningún sentido de separatividad, ni tendrán ambición personal o grupal; reconocerán su unidad con todo lo que existe y permanecerán ante el mundo como un ejemplo de vida pura, creadora y constructiva, de actividad creadora subordinada al propósito general, de belleza e inclusividad. Tal vez en las primeras etapas de integración, la palabra amistad y colaboración describan mejor a dichos grupos, pues no son dogmáticos ni doctrinarios, ni utilizan consignas secretas. Su característica sobresaliente consistirá en estar libres del espíritu de crítica, tanto individual como grupalmente. La abstención de criticar no provendrá de la incapacidad de ver el error, o de no saber valorar una idea; serán reconocidas la falsedad, la impureza y la flaqueza, pero al ser estudiadas servirán para evocar una ayuda efectiva.

Estos grupos llegarán paulatinamente a conocerse entre sí y a encontrarse en lugares y horas determinados. Concurrirán a conferencias sin ningún deseo de impresionar ni de hacer alardes de poderío numérico; tampoco demostrarán ambición alguna de acrecentar

sus filas para hacer proselitismo. ¿No podrían actuar así, al reconocerse como miembros de un mismo grupo mundial? No tienen que impartir enseñanza de naturaleza doctrinaria ni aparentarán ser eruditos. Se reunirán con el único objeto de discutir la forma de ayudar al mundo y desarrollar un programa universal cuyas verdades fundamentales puedan ser presentadas bajo diferentes métodos y utilizando las numerosas terminologías. Se esforzarán por emplear y familiarizarse con todos los términos y el modo en que cada uno se acerca a la realidad y a los símbolos.

Gradualmente será reconocida la nota y la contribución particular de cada grupo, y donde existe la necesidad de ese acercamiento especial y la determinada nota o el método de interpretación, en cualquier parte del mundo habrá un impulso inmediato y unido que facilitará el trabajo que podrá desempeñar en tal lugar ese grupo especializado.

Estos grupos, con el grupo subjetivo de almas vivientes y conscientes detrás de ellos, estarán muy ocupados en el servicio e intereses mundiales. No perderán el tiempo en cosas frívolas, no esenciales, ni se ocuparán de los nombres, insignias y emblemas grupales, ni de los tecnicismos de las fraternidades cuando se encuentren. Las necesidades y oportunidades mundiales, el rápido desarrollo de la conciencia del género humano y la iniciación del hombre en las realidades espirituales, absorberán tanto su atención, que no se interesarán puramente por los arreglos del plano físico ni pondrán énfasis sobre su propio desarrollo personal. Serán bien conscientes de que la respuesta a la necesidad mundial, mediante el servicio y una vida de enfocada meditación, fomentará su crecimiento. No tendrán sus ojos puestos en sí mismos ni sobre su buen comportamiento o realizaciones individuales.

Más adelante, como resultado de su relación telepática y de sus conferencias conjuntas, surgirán ciertos grupos y escuelas esotéricas de desarrollo, con el fin de equiparlos más rápidamente para el servicio mundial. En estas escuelas se enseñarán los métodos de meditación, la intensificación de la vibración, las leyes del universo y el correcto empleo del color y del sonido. Pero todo estará subordinado a la idea del servicio y a la elevación de la humanidad. También las escuelas mencionadas en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* vendrán gradualmente a la existencia.

Pero ¿de qué sirve pronosticar el futuro en términos más explícitos y presentar un cuadro atractivo, cuando en el presente la integración del grupo de místicos mundiales y su estrecha unificación, aún no es un hecho consumado?

La unidad del mundo, la hermandad en su verdadero sentido, el acrecentamiento del intercambio telepático, la eliminación de lo no esencial que separa los pensamientos de los hombres y produce separatividad en el plano físico y el verdadero énfasis puesto sobre los fundamentos de la Sabiduría Eterna, la manifestación de una verdadera comprensión, la realización de la unificación con el alma, y el reconocimiento de aquellos que pertenecen al grupo de los Salvadores del mundo, es el trabajo inmediato que debe realizarse y absorber toda su atención.

Esto y sólo esto, justifica la entrega de todo lo que alguno de ustedes puede dar -amor y vida, tiempo y dinero.

Esto y sólo esto, justifica la existencia de cada uno, y evoca, en todos aquellos que responden a la visión, ese autosacrificio absoluto que es tan raro encontrar y de efectos tan trascendentes. Ofrendar todo lo que uno posee a los pies del Señor de la Vida para poder

avanzar en el trabajo de salvación mundial, eliminar de la vida todos los obstáculos, dar todo lo que uno tiene, hasta el dolor de dar, reglamentar la propia vida sobre la base del renunciamiento, interrogándose a cada instante: ¿Qué renunciaciones debo hacer para poder ayudar más eficazmente?; eso y aún mucho, queda ante todos aquellos que oyen el llamado y responden a la necesidad y a la oportunidad.

Permítanme decirles, este grupo en proceso de formación, desarrollará con el tiempo su propia "yoga" y escuela de entrenamiento, que gradualmente reemplazará a las escuelas de raja y bhakti yoga. El método de entrenamiento sólo se dará a quienes han entrenado la mente y aprendieron a controlar las emociones. Ésta es la clave de lo que está ahora sucediendo. El método de entrenamiento no será un atajo fácil para llegar a la meta. Sólo los inteligentes pueden obtenerlo y sólo las personalidades coordinadas serán elegidas para la enseñanza. La nota clave de la nueva yoga será la síntesis; su objetivo será el desarrollo consciente de la intuición. Este desarrollo consistirá primeramente en el desarrollo de la intuición y la verdadera percepción espiritual y, luego, en la aplicación del entrenamiento de la mente como agente interpretativo.

En el libro *Agni Yoga* parte de la enseñanza dada ha sido depurada, pero únicamente desde el ángulo del aspecto voluntad. No ha aparecido aún el libro que dé en alguna forma la "yoga de la síntesis". Tenemos libros sobre "bhakti yoga" o la unión por medio de la devoción. En la actualidad el énfasis se pone en el Raja Yoga o la unión por medio de la mente. Suena a redundancia hablar de la unión mediante la síntesis, pero no es así. Es la unión a través de la identificación con el todo -no la unión por medio de la realización o la visión. Observen bien esta diferencia, porque contiene el secreto del próximo paso que deben dar las personalidades de la raza. El *Bhagavad Gita* nos proporciona principalmente la clave de la yoga de devoción. Patanjali nos enseña la yoga de la mente. En la historia de los Evangelios tenemos la descripción de la realización, pero el secreto o la clave de la identificación nos está todavía vedado, está bajo la custodia de unos pocos, en este integrado grupo de místicos y de conocedores, y vendrá a la manifestación en la fragua de su experiencia individual y dada así al mundo. Aún no ha llegado la hora. El grupo debe acrecentar su fuerza, conocimiento y percepción intuitiva.

Quizás me pregunten: ¿qué impide a un hombre ser miembro de tal grupo? Digo con énfasis que sólo cuatro cosas impiden su afiliación:

- Primero, una personalidad no coordinada. Esto implica necesariamente una mente sin entrenamiento y un intelecto débil.
- Segundo, el sentido de separatividad, de diferenciación y de superioridad, respecto a sus semejantes.
- Tercero, la posesión de un credo. No importa cuán bueno sea, inevitablemente produce exclusividad. Siempre excluye a alguien.
- Cuarto, el orgullo y la ambición.

También preguntarán, ¿cómo cualificarse uno mismo? Las reglas son tres y sencillas. Primero, aprendan a practicar la inofensividad; segundo, no desean nada para el yo separado, y, tercero, busquen el signo de la divinidad en todo. Tres reglas sencillas, pero muy difíciles de realizar.

Detrás de este grupo de místicos, que incluye a los pensadores (repito la palabra *pensadores*) de todos los sectores del pensamiento y del conocimiento humanos, se

encuentra la Jerarquía de Maestros, y entre estos dos grupos también existe un conjunto de instructores, del cual formo parte. Ellos actúan como intermediarios y transmisores de energía. Repito y pido nuevamente que presten atención, pues este grupo que se va formando lentamente y es extraído de todos los grupos imaginables de pensadores y hombres inteligentes. Sin embargo, y esto sorprenderá a algunos, no hay entre ellos muchos de los así llamados ocultistas. Esto se debe a que los ocultistas son numéricamente pocos en relación con las masas, y también a su tendencia al sectarismo, exclusividad y autoestimación. Los trabajadores humanitarios y altruistas se encuentran entre ellos; los dirigentes políticos, los economistas y los científicos de los laboratorios del mundo también están allí, y los eclesiásticos y adherentes de todas las religiones del mundo, como también los místicos prácticos y unos cuantos ocultistas. El verdadero ocultista es raro de encontrar.

El grupo es y será totalmente subjetivo. Sus componentes están vinculados telepáticamente, o se reconocen entre sí a través de la calidad del trabajo que están haciendo en el mundo externo y la inclusividad de la nota que emiten. Está inspirado desde arriba por las almas de sus integrantes y por los Grandes Seres, y su actividad energizada, debido a las necesidades de la humanidad misma. Está compuesto de almas vivientes y conscientes que actúan a través de personalidades coordinadas. Su símbolo es un triángulo dorado que encierra una cruz de brazos uniformes, con un brillante en un ápice del triángulo. Este símbolo nunca se reproduce en forma alguna. Brilla sobre las cabezas de todos los que pertenecen al grupo, y nadie puede verlo (ni siquiera un clarividente), a excepción de alguno de sus miembros, y sólo cuando -para propósitos del trabajo- es necesario estimular su reconocimiento. El lema del grupo es: *La Gloria del Uno*.

Nada más puedo decir por ahora, pero dará una idea de la realidad del trabajo que se lleva a cabo. Quizás sirva de incentivo para un renovado esfuerzo, por parte de todos los que trabajan y se capacitan en el servicio altruista.

Haremos ahora una breve consideración sobre los tipos de energía de calidad superior, que se hallan mezclados y compuestos por energías coordinadoras. La materia temática es, por lo tanto, de naturaleza tan avanzada, que es inútil que el aspirante dedique mucho tiempo a su estudio. Se requerirían asimismo volúmenes, si todo lo que podría decirse se escribiera, y en este libro sólo es posible dar algunas amplias generalizaciones e indicar ciertos hechos interesantes. La razón principal por la cual no nos resultaría provechoso estudiar estas energías demasiado detenidamente, se debe a que el Espíritu o Logos planetario, y la Entidad planetaria, son dos formas en manifestación activa que responden con mayor fuerza al impacto de estas energías. El ser humano responde, y lo hace subconscientemente, porque (su naturaleza forma) constituye parte de la expresión planetaria.

El Espíritu planetario es un Ser que hace muchísimo tiempo pasó por el estado de conciencia que llamamos humano, y lo ha dejado muy atrás. Su origen (usando el pronombre personal sencillamente por razón de claridad terminológica) se halla totalmente fuera del sistema solar; Su vida está enfocada en el planeta; Su conciencia se encuentra en esferas mucho más alejadas del concepto del adepto más elevado de nuestra Jerarquía planetaria. La Entidad planetaria es la suma total de las formas que constituyen la forma mediante la cual se está manifestando el Espíritu planetario y, por lo tanto, es la síntesis de los elementales planetarios, físico, astral y mental. Para nuestro propósito, esta Entidad es la totalidad de todas las formas, físicas, vitales, astrales y mentales que, fusionadas y mezcladas, constituyen nuestro planeta. Cada una constituye la encarnación de una energía,

y estas dos corrientes mayores, que producen los aspectos forma y conciencia de nuestra existencia planetaria, hacen su impacto sobre el ser humano. La vida del Espíritu planetario hace su impacto vía el alma, y la vida de la Entidad planetaria es registrada mediante el mecanismo de la personalidad.

La cualidad de dichas energías es esencialmente astral-búdica; la predisposición de las fuerzas vitales y la dirección general de los impulsos que influyen sobre la humanidad en este gran ciclo, son la energía atractiva de la naturaleza intuitiva del Logos planetario y la potente fuerza del cuerpo astral o de deseo. En otras palabras, el elemental astral, que encarna la naturaleza de deseo del Logos planetario, es extremadamente poderoso, particularmente en este ciclo actual, pero la fuerza de la naturaleza espiritual e intuitiva de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestra ser, está acrecentándose constantemente. Por otra parte, tenemos la devastadora expresión en la búsqueda de los placeres, del sexo y del crimen, resultados de la satisfacción del deseo. Esto caracteriza nuestra civilización y está ahora en todo su apogeo; podría decirse que está casi declinando, aunque no se lo sienta. Al mismo tiempo, la puerta de la iniciación está abierta. Ambas oportunidades (si puedo así llamarlas) están presentes simultáneamente, pero la fuerza de una se está debilitando, y la tendencia de la otra acrecentando. Así podrá vislumbrarse la solución y verse el camino de salida.

En el párrafo anterior están resumidos los presentes impulsos planetarios dominantes y se observa la reacción del hombre hacia éstos.

Las energías solares también tienen un efecto doble. Primero, existe lo que podríamos llamar efecto *pránico*, resultado del impacto de la fuerza solar que emana del sol físico. Esto produce resultados definidos, en las formas objetivas, denominados físicos o vitales: Primero, penetran en el cuerpo humano a través del bazo y también por un centro situado entre los omóplatos, entre los centros laríngeo y cardíaco en la columna vertebral, pero más cerca del corazón que de la garganta. Segundo, hay energías que emanan de lo que se llama esotéricamente "el corazón del sol", que fluyen a través de uno de los planetas, en siete grandes corrientes, penetran en el alma del hombre y producen esa sensibilidad que llamamos percepción. Estos siete tipos de energía producen siete tipos de almas o rayos, y en este pensamiento hallarán el secreto de la unidad del alma. Durante la manifestación, debido a los siete tipos de impactos de energía que actúan sobre la materia del espacio, se encuentran siete tipos de almas, siete campos de expresión y siete grados de conciencia y de características de rayo. Estas diferenciaciones, como bien saben, son iguales al colorido que el prisma toma cuando está expuesto a los rayos del sol, o a los arabescos reflejos de un lago cristalino.

## LA ASTROLOGÍA Y LAS ENERGÍAS

A estas dos energías habrá que agregar un tercer grupo, siendo la base de gran parte de nuestra investigación astrológica. Emanan de las doce constelaciones que componen nuestro zodíaco solar. Su efecto es ilimitado y los constantes cambios de estos tres grupos conducen a la infinita variedad que encontramos en la naturaleza. Puede observarse que son exactas las pretensiones de los astrólogos respecto a la realidad de las energías que actúan sobre el organismo humano, pero son infundadas respecto a la capacidad de interpretarlas verdaderamente; la persona más inteligente de nuestro planeta sabe muy poco, pues no olviden que los adeptos emplean principalmente la intuición. Estas energías dejan su señal

en todas las formas y en cada reino de la naturaleza, actuando como fuerza retrógrada o estimulante. Llevan cierto tipo de energía a una forma determinada, para que exprese más plenamente su cualidad, o impida que otras lleguen a la plena manifestación.

No es oportuno describir aquí la naturaleza de la verdadera astrología. La astrología es una ciencia, y en verdad una ciencia del futuro. Es también verdad que la astrología, en su aspecto más elevado y en su verdadera interpretación, permitirá finalmente al hombre enfocar su comprensión y actuar correctamente. Además es correcto que en las futuras revelaciones de la astrología se hallará el secreto de la verdadera coordinación entre alma y forma. Pero *esa* astrología aún no se ha descubierto. Mucho se pasa por alto, y se conoce muy poco para hacer de ella la ciencia exacta que la mayoría pretende. La aseveración será cumplida en fecha futura, pero aún no ha llegado el momento.

Sin embargo, pueden observarse ciertos factores, que los astrólogos debieran recordar y ciertas condiciones que con frecuencia olvidan. Para mayor claridad, clasificaremos un número de afirmaciones que el investigador común en este campo debe estudiar cuidadosamente. No puedo escribir aquí un tratado sobre las energías con las que debería ocuparse la astrología, por muy necesario que fuera.

Los astrólogos consideran principalmente tres tipos de energía:

- a. La de la constelación en que está ubicado el Sol en el momento del nacimiento.
- b. La del signo ascendente al cual debería responder el hombre.
- c. La de la Luna, que rige su aspecto forma, particularmente la forma física.

La energía de la constelación o signo específico en que nace el hombre es más profundamente significativa de lo sugerido hasta ahora. Encarna o indica su problema *actual*, establece el paso o ritmo de su vida, y está relacionada con la cualidad de su personalidad. Rige, si así puedo decirlo, el aspecto rajásico o de actividad de su vida, durante la encarnación.

El ascendente indica la dirección por donde puede fluir su energía, si ha de cumplir el propósito en alguna encarnación, siempre que se encare correctamente. Contiene el secreto del futuro, y en su simbolismo y comprensión puede encontrar la clave del problema de su vida y alguna indicación de lo que puede ser y lograr. Le ofrece el tipo de fuerza que le permitirá triunfar. Cuando logra esto debidamente podrá producir el aspecto sátvico o armónico de su vida, pues si desempeña su parte y la utiliza, origina armonía con la voluntad del alma, en determinada encarnación.

En la influencia de la Luna está indicado el *pasado* del nativo. Sintetiza las limitaciones y desventajas bajo las cuales debe trabajar, y por lo tanto podría considerarse que encarna el aspecto tamásico de la materia, o lo que "retiene" y que -si se permite su indebida influencia- producirá inercia. En el cuerpo, con el que está equipado el hombre, se halla oculto el secreto de la experiencia pasada, y toda forma lunar, a través de la cual tenemos que llegar a la debida expresión es, en sí, el producto o síntesis de todo el pasado. Veré si puedo exponer la verdad de la astrología tal como es en la actualidad, en forma tan sencilla que puedan comprenderla quienes ignoran esta intrincada ciencia.

El mes de nacimiento indica el día de la oportunidad. La puerta está abierta. La determinación en que un alma encarna, le indica el mes en que desencarnó en un ciclo de

vida anterior. Si murió, por ejemplo, en el mes regido por el signo Leo, volverá a encarnar bajo el mismo signo, tomando el hilo de la experiencia donde la dejó, e iniciándose con el mismo tipo de energía y peculiar equipo con que salió de la vida terrena, más la observación consciente y la reflexión adquiridas. Esto le indica al alma la cualidad de la energía y la naturaleza de las fuerzas que debe manipular durante la vida.

El signo ascendente expresa otro tipo de energía que debería acrecentar su fuerza durante la encarnación, porque indica la naturaleza de la fuerza del alma que el encarnado hijo de Dios está tratando de manipular mediante una determinada personalidad que posee ciertas características.

La influencia que ejerce la Luna es principalmente física. La prisión del alma está así indicada. De esta manera se saben los obstáculos que habrán de encontrarse y el tipo de cuerpo o cuerpos a través de los cuales la fuerza del signo del nativo y la cualidad de la energía que lo llevarán a la meta, son así definidos. Tendrá que expresar en el plano físico, mediante los señores lunares, lo que éstos le dieron como resultado de pasadas experiencias a través de los siglos.

Debido a la precesión de los equinoccios, se produce una situación donde se hace sentir un cuarto tipo de fuerza. El sol, en la gran esfera de los cielos está, en realidad, a muchos grados de distancia de donde se afirma encontrarse, con respecto al zodiaco mayor. Esto, lógicamente, es desde el punto de vista del tiempo. Como la trayectoria del sol a través de una constelación abarca un período aproximado de dos mil doscientos años, el traslado es muy leve en el curso de los siglos -tan leve que se notaría poca diferencia al confeccionar el horóscopo planetario. Hacer el horóscopo de un sistema solar sería de vital importancia, pero está tan distante de la capacidad del astrólogo más sabio de nuestro planeta, que no vale la pena tratarlo.

No obstante, al confeccionar el horóscopo de un ser humano nacido en determinado mes, debería recordarse (lo que raras veces ocurre) que ahora el mes y el signo no coincidan en absoluto. Durante el mes de agosto, por ejemplo, el sol no está realmente en Leo. Entonces, la correcta interpretación de un mapa natal se convierte mayormente en psicométrica y depende de la forma mental de la constelación construida durante los siglos por los astrólogos. La energía sigue al pensamiento. Durante miles de años se han considerado que son así ciertos tipos de energía y sus consiguientes efectos calificativos en la sustancia y en la forma. Por lo tanto son así, excepto en el caso de personas altamente evolucionadas y del verdadero aspirante que se ha orientado a sí mismo, y de este modo, liberándose de la rueda de la existencia y comenzando a regir sus estrellas, ya no está bajo el gobierno y dominio de ellas.

La astrología se ocupa hoy en especial de la personalidad de aquel a quien se confecciona el horóscopo, y de los acontecimientos de la vida de la personalidad. Cuando, a través de la meditación y el servicio, más la disciplina de los cuerpos lunares, el hombre pasa consciente y definitivamente a ser controlado por el rayo de su alma, queda entonces en forma definida bajo la influencia de uno de los siete sistemas solares, a medida que enfoca sus energías a través de una de las constelaciones. Por consiguiente, es influido por uno de los siete planetas sagrados. Eventualmente habrá doce planetas sagrados que corresponden a las doce constelaciones, pero aún no ha llegado el momento. Nuestro sistema solar, como bien saben, es uno de los siete sistemas. Cuando el hombre haya arribado a este grado de evolución, los meses de nacimiento, la astrología mundana y las

influencias que actúan sobre el aspecto forma, tendrán cada vez menos importancia, Este círculo de sistemas solares afecta en sumo grado al alma, y ella se convierte en un punto focal de energías espirituales. Éste es el problema del alma en su propio plano -la personalidad es totalmente inconsciente de estos tipos de energía, y de la respuesta a ellos.

Los signos correspondientes a las cuatro categorías, de tierra, agua, fuego y aire, conciernen principalmente al hombre que vive debajo del diafragma y utiliza los cuatro centros inferiores: el centro en la base de la columna vertebral, el centro sacro, el centro plexo solar y el bazo. El grupo interno de siete energías mayores produce su efecto en el hombre que vive arriba del diafragma y actúa mediante los siete centros representativos de la cabeza. Cuatro energías se enfocan por medio de los centros laríngeo, cardíaco, ajna y coronario. Tres se mantienen latentes en la región de los centros de la cabeza (el loto de mil pétalos) y sólo entran en actividad funcional después de la tercera iniciación. Por lo tanto, es evidente que resulta complicada, desde el punto de vista del horóscopo (como asimismo del problema individual), esta reunión de energías de dos tipos de constelaciones en el caso del hombre que no es ni puramente humano ni esencialmente espiritual. El horóscopo comúnmente conocido es inexacto. Aún no es posible delinear un horóscopo. El único horóscopo básicamente infalible es el del ser humano de grado totalmente inferior, que vive por completo debajo del diafragma y se rige únicamente por su naturaleza animal.

Los astrólogos deben recordar también que existen varios planetas que aún no han sido descubiertos, los cuales producen atracción, cambios y corrientes de energía que se enfocan en nuestra tierra y tienden a complicar aún más el problema. Plutón es uno de ellos, ha surgido ahora a la manifestación (o mejor dicho al reconocimiento) y a él le serán asignadas todas las condiciones inexplicables. Plutón, durante mucho tiempo en el futuro, será la víctima propiciatoria de la astrología errónea. Quizás atribuyan a la influencia de Plutón que el mapa natal no haya dado resultado ni sea verídico; sin embargo sabemos muy poco sobre Plutón. Así serán los pretextos. Sin embargo Plutón siempre ha girado alrededor de nuestro sol y ha producido sus efectos. No obstante, rige la muerte o cesación de viejas ideas o emociones, y su influencia, por lo tanto, es principalmente cerebral, y en esto tenemos la clave de su tardío descubrimiento. La humanidad está en víspera de ser mental. Sus efectos se sienten primero en el cuerpo mental. Los nombres de los planetas no son resultado de una selección arbitraria, sino que los planetas se denominan por sí mismos.

Oportunamente los astrólogos tendrán que hacer tres horóscopos o tres mapas natales: uno exclusivamente físico, que trata del cuerpo natural; otro principalmente emocional, que trata de la cualidad de la personalidad y de su sensibilidad o percepción; el tercero sería el gráfico de los impulsos y condiciones mentales. Se encontrará que estos tres mapas natales adoptarán ciertas líneas geométricas y las líneas de energía formarán diseños. Estos tres mapas superpuestos darán el diagrama de la personalidad y de la vida del individuo. Al hacerlo, se tendrán mapas simbólicos y formas lineales maravillosas, y surgirá de allí la "geometría del individuo", pues se hallará que cada línea actúa en relación con otra línea, y serán evidentes las tendencias de las energías de la vida. Hasta en este sector del saber, finalmente "brillará la estrella". Esto constituirá una nueva rama de la psicología, y a su debido tiempo se encontrará su verdadero exponente para nuestra era. Indico las líneas de la futura astrología sólo con el fin de proteger a la actual.

Es necesario que los astrólogos tengan presente hoy, este período de transición de Piscis a Acuario. Raras veces se hace, pero es evidente que la enorme dificultad que incide sobre estas transiciones afecta el gráfico individual y frecuentemente neutraliza al destino o

karma individual. Las personas están sumergidas en destinos planetarios y raciales, y sus insignificantes asuntos son casi totalmente neutralizados y a veces anulados por completo. No es posible hacer un horóscopo del planeta, y los que se proponen hacerlo se engañan a sí mismos y engañan a otros. El horóscopo del cuarto reino de la naturaleza, la humanidad, será finalmente confeccionado por los iniciados, y en estos tiempos no hay astrólogos iniciados trabajando en el plano, físico. Hago aquí una indicación.

El Sol se hallaba en Sagitario cuando las primeras tendencias humanas pugnaban por abrirse camino. La etapa de hombre animal se completó y cuando Sagitario dominaba, desde el punto de vista de nuestro planeta (empleo las palabras con mucho cuidado), tuvo lugar el gran acontecimiento de la individualización. Pero el cerebro del ser humano de entonces no pudo registrar lo que había acontecido. Son palabras de *El Viejo Comentario*:

"Los hijos de Dios fueron lanzados como flechas del arco. Las formas recibieron el impulso, y he aquí ¡un Dios nació! La diminuta criatura no se enteró del gran acontecimiento".

Esto ocurrió hace veintiún millones de años. Pasaron muchos ciclos y cuando en fecha posterior el sol estuvo en Leo (aproximadamente dieciocho millones de años atrás), se produjeron los primeros casos de coordinación entre el cerebro y la mente, y el ser humano fue definitivamente autoconsciente y registró su individualidad. Los guarismos para la primera fecha (aunque la exactitud no es posible en un sistema de mutación como el nuestro) son 21.688.345 años atrás. Estos números no tienen ningún valor en la actualidad, porque no pueden ser comprobados como correctos o incorrectos. Las investigaciones posteriores demostrarán su utilidad cuando se comprenda mejor la naturaleza del tiempo. Sagitario rige la evolución humana, porque simboliza el progreso hacia una meta consciente. Leo gobierna la conciencia del reino humano, puesto que la energía que fluye por ella le permite al hombre decir "Yo soy".

Podría ser de valor si tratara de hacer una traducción posiblemente inexacta de la palabra clave de cada signo. Caen dentro de dos categorías en lo que a la humanidad concierne. Existe la palabra clave para el aspecto forma, y la palabra clave para el aspecto alma. En el primer caso, la palabra es expresada; en el segundo, es pronunciada conscientemente por el alma. Traducidas en términos modernos pierden mucho, pero es de valor el pensamiento subyacente que dirige el trabajo de las energías emanantes. Para nuestro período mundial son:

Respecto al aspirante que progresa de Aries a Piscis y por lo tanto se ha reorientado a sí mismo, tenemos:

- Aries ..... Surjo, y desde el plano de la mente gobierno.
- Tauro ..... Veo, y cuando el ojo está abierto todo se ilumina.
- Géminis ..... Reconozco mi otro yo, y al menguar ese yo, crezco y brillo.
- Cáncer ..... Construyo una casa iluminada y dentro de ella moro.
- Leo ..... Soy Ése y Ése soy yo.
- Virgo ..... Soy la Madre y el Hijo, soy Dios, soy materia.

Libra .....	Elijo el Camino que conduce a través de dos grandes líneas de fuerza.
Escorpio .....	Soy el guerrero y salgo triunfante de la batalla.
Sagitario .....	Veo la meta. Alcanzo la meta y percibo otra.
Capricornio ....	Estoy perdido en la luz suprema y a esa luz doy la espalda.
Acuario .....	Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos.
Piscis .....	Abandono el hogar de mi Padre y, retornando, yo salvo.

Desde el punto de vista de la forma, la vida procede en forma inversa, y el trabajo de la naturaleza se percibe bajo las siguientes palabras:

Piscis .....	Y el Verbo dijo: Ve y entra en la materia.
Acuario .....	Y el Verbo dijo: Que rija el deseo en la materia.
Capricornio ....	Y el Verbo dijo: Que rija la ambición y que la puerta se mantenga abierta.
Sagitario .....	Y el Verbo dijo: Que el alimento sea buscado.
Escorpio .....	Y el Verbo dijo: Que prospere maya y rija la decepción.
Libra .....	Y el Verbo dijo: Que se haga la selección.
Virgo .....	Y el Verbo dijo: Que reine la materia.
Leo .....	Y el Verbo dijo: Que otras formas existan, Yo gobierno.
Cáncer .....	Y el Verbo dijo: Que el aislamiento sea la regla y, sin embargo, que exista la multitud.
Géminis .....	Y el Verbo dijo: Que la inestabilidad cumpla su trabajo.
Tauro .....	Y el Verbo dijo: Que la fortaleza permanezca impasible.
Aries .....	Y el Verbo dijo: Que la forma sea buscada nuevamente.

Se observará que todas estas ideas conciernen al trabajo de la energía, en una u otra forma, que el último grupo tiene que ver con el trabajo del individuo egoísta que no se ha regenerado, pleno de deseos por satisfacer. El conjunto de palabras mántricas empleadas por el aspirante mediante el poder de su propia alma, son positivas.

Es innecesario extendernos más sobre los diversos tipos de fuerza, y pasaremos a considerar la Regla Once.

#### REGLA ONCE

*Aquel que trabaja con la ley tiene ahora que llevar a cabo Tres cosas: Primeramente, descubrir la fórmula que confine las vidas dentro de la muralla esférica; luego, pronunciarlas palabras que le expresen a esas vidas qué deben hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho; finalmente, pronunciar la frase mística que lo salvaguardará de su trabajo.*

## ANÁLISIS DE LAS TRES FRASES

Esta regla es, como ya saben, la última de las que rigen el trabajo en el plano astral, y la tarea mágica de motivar esas formas mentales que serán la expresión de algún tipo de energía. Hemos considerado las diferentes energías con las cuales trabajan los hombres, y el poder que un hombre puede ejercer mediante la construcción de formas mentales. Vimos también cómo un hombre puede manipular los diversos grados de materia hasta revestir de materia mental y astral la idea incorporada. Por lo tanto, es una entidad vital, a punto de materializarse en el plano físico. Debería observarse que nada puede ya evitar que surja a la objetividad, excepto el acto expresado, por la voluntad de su creador, porque siendo la forma vitalizada por su creador, está siempre sujeta a su voluntad, hasta que él se desconecta de ella mediante la pronunciación de la "frase mística". Se supone que su decisión es que surja a la existencia efectiva y que el trabajo creador sea llevado adelante.

Debe tenerse en cuenta que este trabajo puede ser consciente o inconsciente. En la construcción inconsciente de formas mentales, como en el caso del hombre común, muchas personas nunca producen los efectos deseados en el plano físico, fracasando en su propósito. Sin embargo, esto es algo benéfico mientras el hombre esté animado por el egoísmo y el odio. Afortunadamente para la raza humana, pocas personas trabajan con materia mental. La generalidad trabaja con materia astral o de deseos, y estas formas son fluidas y variables, y sólo poderosas por lo persistentes. Existe una base oculta en la afirmación de que al desear una cosa durante un prolongado período de tiempo se la llega a poseer. Ésta es la ley que rige el retorno a la reencarnación del hombre término medio. Faltando la unidad de enfoque de la materia del plano mental, a medida que es influenciado por la mente concentrada, estas formas de deseos no hacen el daño que de otra manera harían. Su efecto es ampliamente sentido por el creador de estas formas kamamanásicas y no por quienes lo rodean. Desde el momento que entra el factor mente y llega a ser dominante, entonces el hombre se hace peligroso o útil según el caso –peligroso no sólo para él mismo sino también para quienes lo rodean, o útil para realizar el plan de la evolución. Entonces él puede crear formas mentales, capaces de obtener resultados que se manifiestan externamente y producir efectos tangibles. Teniendo aspiración e impulsos espirituales, un hombre se puede convertir en verdadero ocultista y producir resultados organizados y organismos que actúen en el plano físico. Empleo premeditadamente la palabra "organismo", pues servirá para comunicar la idea de que cualquier forma mental es considerada por nosotros como una entidad subjetiva y existente, revestida de materia sutil y capaz de manifestarse. Esto es lo que comúnmente se llama "elaborar una idea", o "llevar a cabo un proyecto"; a veces es llamado un "descubrimiento", una "invención", o algo similar. Durante todo el tiempo y sin darse cuenta, el hombre habla en términos ocultistas, evidenciando una apreciación interna de los métodos por los cuales todo lo que ha sido pensado (por Dios o por el hombre) viene a la existencia.

La idea encarnada o el pensamiento (siendo la primera potencialmente mucho más efectiva que el segundo), se ha encaminado hacia el margen de la manifestación física. Su creador, que en el caso de un "mago blanco" no está centralizado emocionalmente, es llevado conscientemente a la etapa en la que su propósito y plan internos pueden ser demostrados. Él mantiene la forma mental en su conciencia y le da forma y energía mediante el poder de su propio enfoque mental centralizado.

En la regla que estamos considerando, se dice que el aspirante debe realizar tres cosas:

1. Averiguar la fórmula que cristalizará esa forma que él ha construido en modo muy similar a como los arquitectos, o constructores de puentes, reducen la forma empleada a una fórmula matemática.
2. Pronunciar ciertas palabras que darán vitalidad a la forma y de esa manera conducirla al plano físico.
3. Expresar la frase que separe la forma mental de su aura y así evitar el drenaje de sus energías.

Se observará que la *fórmula* tiene relación con la forma mental, las *palabras de poder* con el objetivo para el cual la forma ha sido construida, y la *frase mística* concierne al corte del eslabón magnético que une al creador con su creación. Por lo tanto una corresponde a la forma, otra al alma incorporada en la forma (cuya característica inferior es deseo, el reflejo del amor) y la última al aspecto vida con el cual el creador dotó a su creación. Por consiguiente enfrentamos nuevamente las eternas triplicidades espíritu, alma y cuerpo. Debería recordarse que las Reglas de la Magia, según las entiende el verdadero esoterista, son tan verdaderas, respecto a un universo creado, un sistema solar o un planeta, como lo son respecto a una diminuta creación mental de un chela o aspirante.

La primera reacción de un estudiante común al leer el párrafo anterior, es pensar inmediatamente en la naturaleza del cuerpo, cuando expresa algún tipo de energía. De modo que lo que se observa es la dualidad, y eso que utiliza la cosa está presente en su mente. Sin embargo, una de las principales necesidades ocultistas en la actualidad, es esforzarse por pensar en términos de la Realidad una, que es la Energía misma, y en nada más. Por eso es de valor recalcar en nuestras discusiones sobre este tema tan abstruso, el hecho de que espíritu y energía son términos sinónimos e intercambiables. Sólo cuando esto sea comprendido podremos llegar a una reconciliación entre ciencia y religión, y a una verdadera comprensión del mundo de fenómenos activos que nos rodea y en el cual nos movemos.

Los términos orgánico e inorgánico, son en gran parte responsables de la gran confusión y la marcada diferencia que existe en las mentes de muchas personas, entre cuerpo y espíritu, vida y forma, y han conducido a negar la identidad esencial de la naturaleza de ambos. El mundo en que vivimos es considerado por la mayoría como realmente sólido y tangible, pero poseyendo algún poder oculto que está dentro de él, que produce movimiento, actividad y cambio. Está expresado con crudeza, lógicamente, pero es suficiente para resumir esta actitud ignorante.

El científico ortodoxo se ocupa mucho de las estructuras, relaciones, composición de las formas y de la actividad de las partes componentes de las formas y sus interrelaciones y dependencias. Los elementos y productos químicos, las funciones y partes que desempeñan y sus mutuas interacciones al componer las formas en todos los reinos de la naturaleza, son el tema de sus investigaciones. La naturaleza del átomo, de la molécula y de la célula, sus funciones, las cualidades de sus manifestaciones de fuerza y sus diversos tipos de actividad, la solución del problema referente al carácter y naturaleza de sus energías —enfocadas o localizadas en diferentes formas del mundo natural o material—, requieren la consideración de las mentes más capaces en el mundo del pensamiento. Sin embargo, los interrogantes ¿qué es la Vida? ¿qué es la Energía? o ¿cuál es el proceso de Ser y la naturaleza del Ser?, permanecen sin respuesta. El problema del por qué y para

qué, es considerado como infructuoso y especulativo, casi insoluble.

Sin embargo, para la razón pura y mediante el correcto funcionamiento de la intuición, estos problemas pueden ser resueltos y estas preguntas contestadas. Su solución es una de las revelaciones comunes y uno de los logros de la iniciación. Los únicos verdaderos biólogos son los iniciados en los misterios, porque tienen una comprensión de la vida y su propósito, y están tan identificados con el principio vida, que piensan y hablan en términos de energía y sus efectos, y todas sus actividades, en conexión con el trabajo de la Jerarquía planetaria, están basadas en unas pocas fórmulas fundamentales que conciernen a la vida, cuando se hace sentir a través de sus tres diferenciaciones o aspectos: energía, fuerza, materia.

Debería observarse aquí que tal como el hombre se comprende a sí mismo, puede alcanzar una comprensión de aquello que es la suma total de lo que llamamos Dios. Esto es una gran verdad oculta, pero cuando es llevada a la acción, conduce a una revelación que hace que el actual "Dios desconocido" sea una realidad reconocida. Permítaseme ilustrar:

El hombre se conoce a sí mismo como un ser viviente y llama muerte a ese proceso misterioso, cuando se retira ese algo que comúnmente se designa como el soplo de vida. Cuando éste se retira, la forma se desintegra, La coherente fuerza vitalizante se ha retirado y esto produce la separada disgregación de los elementos esenciales de lo que hasta entonces había sido considerado como el cuerpo.

Este principio de vida, la esencia básica del ser y factor misterioso y elusivo, es la correspondencia en el hombre de lo que llamamos espíritu o vida en el macrocosmos. Así como la vida mantiene unida la forma en el hombre, la anima, la vitaliza y la impele a la actividad y hace de él un ser viviente, así la vida de Dios —como la llama el cristiano— efectúa el mismo propósito en el universo y produce ese coherente, viviente y vital conjunto que llamamos sistema solar.

Este principio vida en el hombre se manifiesta en forma triple:

1. Como voluntad directiva, propósito e incentivo fundamental. Ésta es la energía dinámica que pone al ser en funcionamiento, lo trae a la existencia, fija el término de su vida, lo conduce a través de los años y se abstrae al final de su ciclo de vida. Es el espíritu manifestándose en el hombre como la voluntad de vivir, de ser, de actuar, de proseguir, de evolucionar. En su aspecto inferior trabaja a través del cuerpo o naturaleza mental, y en conexión con el físico denso se hace sentir a través del cerebro.

2. Como fuerza coherente. Es esa cualidad esencial y significativa que hace ser diferente a cada hombre, y produce esa manifestación compleja de disposiciones de ánimo, deseos, cualidades, complejos, inhibiciones, sentimientos y características, que producen la psicología especial de un hombre. Es el resultado del intercambio entre el aspecto espíritu o energía, y la naturaleza material o corporal. Constituye el hombre distintivo subjetivo, su colorido o nota individual, que es lo que fija el grado de actividad vibratoria de su cuerpo, produce su particular tipo de forma y es responsable de la condición y naturaleza de sus órganos, de sus glándulas y su aspecto externo. Esto es el alma y —en su aspecto inferior— actúa mediante su naturaleza emocional o astral, y en conexión con el físico denso, mediante el corazón.

3. Como actividad de los átomos y células de que está compuesto el cuerpo físico. Es la suma total de esas pequeñas vidas que componen los órganos humanos y comprende a todo el hombre. Éstos tienen vida propia y una conciencia que es estrictamente individual e idéntica. Ese aspecto del principio vida actúa por medio del cuerpo etérico o vital, y en conexión con el mecanismo sólido de la forma tangible mediante el bazo.

No es posible, por supuesto, dar las palabras y frases mántricas mencionadas en esta regla. Serían profundamente incomprensibles para todos, excepto para los iniciados, y por lo tanto no es necesario que ocupen nuestra atención. Debe tenerse en cuenta que mucho de lo que se da en estas instrucciones se anticipa al pensamiento moderno, y tanto estas instrucciones como las del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, serán plenamente comprendidas a fines de este siglo.

Consideremos esta regla, frase por frase, para llegar a una de las interpretaciones más fáciles para el aspirante común. Todas estas reglas pueden ser leídas desde el punto de vista del hombre inteligente y le significarán muy poco; pueden ser leídas desde el punto de vista del aspirante y entonces transmitirán ciertas ideas prácticas que serán susceptibles de aplicación diaria y podrán ser elaboradas en el crisol de la experiencia de la vida. Llegarán a tener sentido a medida que el aspirante aprenda a manipular las energías, a trabajar en la materia mental y a colaborar creativamente con el Propósito subyacente en el plan evolutivo. Desde el punto de vista del discípulo, estas reglas contienen ciertas poderosas instrucciones y lo conducirán a una comprensión del proceso del trabajo creador en la naturaleza, que está necesariamente oculto para la mente del aspirante. Con respecto a la comprensión del iniciado, estas palabras llevan órdenes definidas que sólo pueden ser interpretadas correctamente por su intuición iluminada. De los grados más elevados de inteligencias no es necesario que nos preocupemos. Por lo tanto, consideraremos esta regla únicamente desde el punto de vista del aspirante común, dejando otras interpretaciones para los individuos cuyo equipo interno les permita comprender.

#### I. *Averiguar la fórmula que confine las vidas dentro de su muralla esférica.*

Como ya se sabe, todas las formas en la naturaleza están compuestas de miríadas de diminutas vidas, teniendo cierta medida de percepción, ritmo y coherencia, de acuerdo con la fuerza de la Ley de Atracción, utilizada por el constructor de la forma. Esto es verdad tanto respecto al Macrocosmos como al infinito mundo de vidas microcósmicas contenidas dentro del gran todo. Sistemas solares embrionarios, que vienen al ser mediante el impulso del pensamiento divino, primero son fluidos y nebulosos, de contornos cambiantes y se mantienen débilmente unidos por el núcleo central de energía –otro modo de expresar la idea encarnada. A medida que transcurre el tiempo adquieren otras condiciones, toman formas más definidas, entran en relación peculiar con formas similares adyacentes, y se ajustan a variables relaciones de naturaleza interna, con esas formas de imposible realización en las etapas primitivas. Eventualmente hallamos un sistema solar como el nuestro y miríadas de otros –un sistema solar que actúa como un sol con sus planetas que giran y rotan manteniendo sus diferentes órbitas, sus señaladas y relativas posiciones, activos como organismos independientes e interdependientes, y sin embargo presentando al ojo del astrónomo una coherencia, una unidad y una estructura, única en cada caso y no obstante funciona de acuerdo a la ley cósmica. Se ajusta a un vasto propósito concebido y mantenido firmemente en la Mente universal, que es a su vez un aspecto de esa entidad consciente de grupo y autoconsciente, autora de su ser y creadora de su forma.

Puede afirmarse que esta Vida inteligente crea en su meditación (o meditaciones, si se prefiere, pues qué importan las palabras cuando son inútiles para expresar la realidad tal como es) y por consiguiente en su mente reflexiva, lo que llamamos una forma mental. Esta forma mental tiene cuatro características principales:

1. Es traída a la existencia mediante, el uso consciente de la Ley de Atracción.
2. Es formada por un infinito número de entidades vivientes que son atraídas por la mente del divino Creador, entrando en relación entre sí.
3. La forma es la exteriorización de algo que su Creador:
  - a. Ha visualizado.
  - b. Ha construido inteligentemente, "matizado" o "calificado", a fin de cumplir el propósito para el cual estaba destinado.
  - c. Ha vitalizado con la potencia de su deseo y la fuerza de su pensamiento viviente.
  - d. Ha mantenido formado durante el tiempo necesario para efectuar su trabajo específico.
  - e. Ha conectado en sí mismo, por un hilo magnético, el hilo de su propósito viviente y la fuerza de su voluntad dominante.
4. Este propósito interno, que se ha revestido de sustancia mental, astral y vital, es potente en el plano físico mientras:
  - a. Permanece conscientemente en el pensamiento de su Creador.
  - b. Conserva "su distancia", en sentido esotérico, de Su Creador. Muchas formas mentales son inútiles por estar "demasiado cerca" de su Creador.
  - c. Pueden ser dirigidas en cualquier dirección deseada, y de acuerdo a la ley de menor resistencia pueden encontrar su propio lugar, ejecutar su función deseada y llevar a cabo los propósitos para los cuales fueron creadas.

Por lo tanto la "fórmula" puede ser considerada como la idea que emana del divino Pensador; podría ser definida como el propósito dinámico, la "cosa" como la ve el Pensador y la exterioriza en su mente y la visualiza como portadora de su intención. Las matemáticas que subyacen en la construcción de un puente, como los puentes de gran envergadura que señalan las hazañas humanas, nada expresan para el no iniciado, pero para quienes saben y comprenden, son el puente mismo, reducido a sus términos esenciales. Son el puente en latencia, y en estas fórmulas matemáticas subyace oculto el propósito, la calidad, la forma completa de la estructura y su utilidad eventual. Así sucede con los conceptos y las ideas que dan nacimiento a una forma mental. Estas fórmulas ocultas existen en el plano arquetípico que (para el aspirante) es el plano de la intuición, aunque en realidad es un estado de conciencia mucho más elevado. Estas fórmulas son la razón fundamental de un mundo de formas y deben ser conocidas por quienes están debidamente equipados para

trabajar bajo el Gran Arquitecto del Universo. Simbólicamente hablando, hay tres grandes libros de fórmulas. Obsérvense las palabras "simbólicamente hablando" y no las olviden. Tenemos primero el Libro de la Vida, leído y eventualmente dominado por los iniciados de todos los grados. Existe luego el Libro de la Sabiduría Divina, leído por los aspirantes de todos los grados, llamado a veces el Libro de la Experiencia Conocedora, y también el Libro de las Fórmulas, que es lectura obligatoria para todos aquellos cuya inteligencia va despertando a la actividad funcionante. Ahora consideraremos el Libro de las Fórmulas.

Pantajali habla de "la nube de cosas cognoscibles" que el alma percibe conscientemente. El aspirante, cansado del eterno divagar de sus propios pensamientos inútiles y sin importancia, procura extraer de los recursos de esa "nube" y así precipitar sobre la tierra algunos de los pensamientos de Dios. Trata de trabajar para promover la manifestación de las ideas del Creador. Para hacer esto debe cumplir ciertos requisitos iniciales, que pueden ser resumidos brevemente de la manera siguiente:

1. Conocer el verdadero significado de la meditación.
2. Alinear con facilidad el alma, la mente y el cerebro.
3. Contemplar o funcionar como alma en su propio plano. Entonces el alma puede actuar como intermediario entre el plano de las ideas divinas y el plano mental. Se verá aquí que tal participación en el proceso divino creador actúa como objetivo de todo verdadero trabajo de meditación.
4. Registrar la idea recibida intuitivamente por el alma y reconocer la forma que debe tomar. Estas últimas seis palabras son de vital importancia.
5. Reducir la vaga y nebulosa idea a sus esencialidades, eliminando las vagas imaginaciones y las formulaciones de la mente inferior, capacitándose así para lanzarse a la actividad y, mediante la constancia en la contemplación, recibir con exactitud la visión de la estructura interna o del armazón subjetivo, si puedo emplear este término, de la forma tal como será.
6. Cuando el alma registra en forma consciente esto en la mente, también lo registra conscientemente la mente, la cual se mantiene firme en la luz y puede considerarse como la reducción de la fórmula al anteproyecto. No es la fórmula misma, sino el proceso secundario. De acuerdo a la fuerza, simplicidad y claridad de la incorporación de la fórmula en una estructura sencillamente esbozada, así será finalmente el edificio completo y la consiguiente forma, que confinará dentro de la periferia externa de la forma misma, las vidas utilizadas en su construcción.

Esto, en realidad, se asemeja a la etapa de la concepción. Latente dentro del germen (resultado de la interrelación femenina y masculina) se hallan todas las potencias y capacidades del producto final. Latente en la idea que materialmente ha sido concebida, pero que fue inspirada por el aspecto espíritu, están ocultas en potencia las formas mentales completadas. El aspecto materia, representado por la mente, ha sido fecundado por el aspecto espíritu, y la triplicidad será eventualmente completada por la forma creada. Pero en las primeras etapas existe sólo la "fórmula" –la idea concebida, el concepto latente aunque dinámico. Tiene suficiente potencia para atraer a sí misma lo esencial para su crecimiento y forma, pero ¿quién podrá decir si será un aborto, un producto débil y

mediocre, o una creación de verdadera belleza y valor?

Cada idea exteriorizada posee, por lo tanto, forma, está animada por el deseo y creada por el poder de la mente. En el plano del deseo la mente impone sus concepciones a fin de producir la "idea encarnada", revistiéndola con la forma. Es, por consiguiente, el campo de gestación. La mente ha sido previamente el receptor de la idea arquetípica, tal como la ha captado y visualizado el alma. A su vez el alma es el receptor de la fórmula, según le fue presentada en el mundo de las ideas. Tienen así la "idea presentada", la "idea percibida", la "idea formulada" y la idea desarrollándose en la manifestación.

Es conveniente tener en cuenta los siguientes factores que rigen la idea cuando surge de la Mente Universal y va al mundo, de las formas tangibles. Éstas son:

1. Las energías que emanan desde el plano arquetípico. Este plano es el foco de atención del grupo de Inteligencias más elevadas de nuestro planeta. Sus conciencias pueden responder y ser incluyentes en esa esfera de actividad en que la Mente de Dios se expresa, libre de las limitaciones de lo que entendemos por forma. Son los custodios de la fórmula, son los matemáticos que preparan los anteproyectos del gran Plan, calculan los efectos de las fuerzas con las cuales el trabajo se lleva a cabo, y de las energías que deben ser manipuladas; tienen en cuenta los esfuerzos y las tensiones a las que deben estar sujetas las formas bajo el impacto de la fuerza de la vida; tratan con los impulsos cíclicos a los cuales deben responder los procesos evolutivos; conciernen a la relación entre el aspecto forma y el impulso de la vida.

2. El estado intuitivo de percepción. En este nivel de conciencia hallamos a los Maestros de Sabiduría efectuando Su trabajo, y en esta esfera de influencia trabajan con tanta comodidad y facilidad, como un hombre de inteligencia normal lo hace en el plano físico. Sus mentes están constantemente en contacto con las mentes arquetípicas, custodias de las fórmulas, y Ellos, tomando los anteproyectos (hablo nuevamente en forma simbólica), tratan con las especificaciones, buscan a esas personas adecuadas para controlar el trabajo y reúnen al personal necesario. Descubren entre Sus discípulos al más apto para servir de punto focal de información en el plano físico, o al grupo más apropiado para llevar a la manifestación la parte deseada del Plan. Trabajan con quienes han sido elegidos, impresionando en sus mentes esa eterna triplicidad de idea-cualidad-forma, hasta que empiezan a surgir los detalles y puede seguir adelante el trabajo, que es literalmente una "precipitación".

3. La actividad del estado mental de la conciencia. En el plano mental es donde necesariamente se ha hecho gran parte de este trabajo y hay una razón suficiente para el desarrollo, en lo que al aspirante concierne, de un intelecto entrenado. La "nube de cosas cognoscibles" se precipita ante todo en el plano mental, y una precipitación posterior se produce cuando discípulos y aspirantes son receptores. Estos últimos, a su vez, procuran impresionar y guiar a los trabajadores y aspirantes menores que, kármicamente o por elección, se hallan dentro de su radio de influencia. De ese modo la "idea" presentada es captada por muchas mentes y el aspecto fórmula del gran trabajo ha desempeñado su parte.

Puede verse que este trabajo es esencialmente trabajo grupal, y por lo tanto, sólo posible para quienes hayan dominado en parte el proceso de meditación y pueden "mantener la mente firme en la luz". En realidad esta luz emana de la Mente Universal, es de diversas clases, fue generada (esotéricamente hablando) en un sistema solar anterior y

debe utilizarse y desarrollarse en el actual.

Con las palabras "la luz de la intuición" se imparte a nuestras mentes el tipo de energía que encarna el propósito, la voluntad de Dios, el Plan, tal como lo consideramos. En las palabras "la luz del alma", tenemos la expresión que resume el propósito, el plan, la voluntad, de esas entidades que, encarnadas en la forma humana, actuando a veces fuera del cuerpo, tienen la responsabilidad de materializar los divinos conceptos en los cuatro reinos de la naturaleza. El reino humano es, por excelencia, el medio de expresión de la Mente Universal, y cuando los hijos de Dios sean humanamente perfectos, los problemas del mundo natural serán resueltos en gran parte. Los hijos de Dios plenamente conscientes, conscientes de sí mismos mientras están en la forma humana (pero aún son muy pocos), constituyen el cerebro de la vida planetaria.

Hay una verdadera significación oculta en las palabras "arrojar luz" sobre un problema, una condición o una situación. En su significado esencial quiere decir la revelación de la idea presentada, del principio que subyace en la manifestación externa. El reconocimiento de la realidad espiritual interna produce la forma externa visible. Ésta es la nota clave de todo el trabajo simbólico. La tarea de comprobar las fórmulas y trazar los planos o diseños subjetivos de impresión intuitiva, más la intensa actividad en el plano mental, es exclusiva de la jerarquía planetaria organizada. La segunda fase del trabajo es llevada adelante por aquellos trabajadores que, colaborando conscientemente con la Jerarquía, demuestran la realidad de ese trabajo en los tres mundos de la evolución humana. Llevan el germen de la idea y el concepto embrionario a una externa y completa existencia, mediante el proceso del correcto pensar, el despertar del anhelo y el fomento de la correcta opinión pública. Así se efectúa la necesaria actividad física.

Aspirantes, dirigentes de grupos y pensadores de todas partes del mundo, pueden estar dispuestos para este trabajo siempre que sus mentes estén abiertas y enfocadas. De acuerdo a la sencillez de su acercamiento a la verdad, la claridad de su pensamiento, su influencia grupal y su estado de percepción incluyente, y a su poder de soportar el prolongado esfuerzo, así se asemejará la forma externa a la idea interna y a la realidad espiritual subjetiva.

Trato de poner de manifiesto que el lector común de estas instrucciones nada tiene que hacer con las fórmulas. Captadas y comprendidas por los grandes Conocedores que están tras el proceso evolutivo, son responsables de su actividad funcional. La Jerarquía de Maestros, los iniciados mayores y los discípulos, prosiguen firmemente con ese trabajo; pero de acuerdo a la Ley ello depende de quienes deben producir las formas externas en el plano físico. Si fracasa la respuesta, habrá demora o construcción incorrecta; si cometen errores, habrá pérdida de tiempo y de energía, y nuevamente demora; si pierden interés y dejan de trabajar o se interesan principalmente en sus propios asuntos y personalidades, el Plan tendrá que esperar, y la energía disponible para resolver los problemas humanos y guiar a la humanidad, deberá encontrar salida en otras direcciones. Nada es estático en el proceso creador; la energía que fluye en el palpar de la Vida una, y en su rítmica y cíclica actividad —que nunca finaliza ni descansa—, es utilizada en alguna parte y halla su camino en alguna dirección, a menudo (cuando el hombre falta a su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos, la causa del constante y acrecentado peligro de los insectos, por ejemplo, se relaciona con el influjo de energía no utilizada ni reconocida, factible de correcta orientación y propósito, y sirve al progreso del Plan si los aspirantes y discípulos del mundo asumen sus responsabilidades grupales, sumergen sus

personalidades y logran verdadera realización. La humanidad debe ser más activa e inteligente en el cumplimiento de su verdadero destino y obligaciones kármicas. Cuando los hombres estén universalmente en armonía con los custodios del plan, y sus mentes y cerebros sean iluminados por la luz de la intuición, del alma y de la mente universal, y cuando puedan entrenarse a sí mismos para responder inteligentemente a los impulsos oportunos que cíclicamente emanan del aspecto interno de la vida, entonces habrá un constante ajuste entre la vida y la forma y un rápido mejoramiento de las condiciones mundiales. Es interesante recordar que el primer efecto de la respuesta a las fórmulas, de los hijos más avanzados de los hombres, según traducidas y transmitidas por los Conocedores, será el establecimiento de correctas relaciones entre los cuatro reinos de la naturaleza, y también entre unidades y grupos de la familia humana. Se está dando un paso en esta dirección. Las relaciones entre las cuatro esferas de actividad que llamamos humana, animal, vegetal y mineral, no están actualmente bien ajustadas, porque la energía de la materia es principalmente el factor regente. En el reino humano la actuación de esta energía se manifiesta en lo que llamamos egoísmo. En el reino animal se demuestra en lo que llamamos crueldad, y no se puede criticar allí donde sólo existe el sentido instintivo y temporario de responsabilidad. En el reino vegetal estos ajustes equívocos se demuestran durante el período planetario de abuso y enfermedad.

¿Les sorprende esto? La enfermedad tiene sus raíces principalmente en los desajustes y en las fuerzas mal dirigidas del reino vegetal; éste afecta a los reinos animal y mineral y por consiguiente al humano. La demostración de esto se halla aún muy lejana, pero cuando sea comprendido, los investigadores deberán enfocar la atención en ese reino de la naturaleza y la extirpación de las enfermedades encontrará eventualmente su solución.

*I. Pronunciar las palabras que le expresen a esas vidas qué deben hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho.*

Recordemos que esta regla sólo es poderosa de acuerdo a cómo "el que trabaja con la Ley" está en armonía con la realidad interna dentro de sí mismo, el alma. Es esencial que su conciencia esté plenamente despierta para que el alma actúe a través de él. El alma es quien pronuncia las palabras. El alma es quien expresa la frase mística, pero es el alma controladora o regente del mecanismo, el de la forma. Este control sólo es posible donde hay alineamiento del cerebro, la mente y el alma. Nuevamente es necesario recordar, que esta regla, siendo una expresión del trabajo creador, se aplica a todo proceso creador, macro o microcósmico, o al tratar de Dios como creador del sistema solar, del alma como creador del mecanismo humano, o del hombre cuando intenta dominar la técnica del trabajo mágico y así llegar a ser un creador de formas en su propia esfera. Todos deben elaborar la verdadera significación de esta regla, porque Dios actúa bajo la Ley de Su Ser, y esta Ley nos demuestra las leyes de la naturaleza.

En la frase que estamos considerando, están incluidas las ideas de actividad ordenada y de una meta consciente e intencionada. El constructor de cualquier forma es ante todo un controlador de vidas y el árbitro de los destinos de ciertas entidades. Este pensamiento ilumina el tema del libre albedrío y de la Ley de Causa y Efecto. No debe olvidarse sin embargo, que el misterio de las causas está oculto en universos pasados –todos, en su día, fueron "formas habitadas por Dios". Para nosotros no puede haber tal cosa como la causa pura, sino únicamente el desarrollo de efectos mayores. Así como una realidad tal como la razón pura es totalmente incomprensible e inasequible para nosotros, así también sucede con la causa pura. Estos factores son anteriores a nuestro sistema solar, y por lo tanto será

inútil especular sobre ellos, excepto en lo que tiende al desarrollo del mecanismo mental. Nuestro sistema solar es un sistema de efectos, que a su vez genera causas. Únicamente la familia humana y entre aquellos que utilizan conscientemente el poder mental, se generan causas de cualquier clase. Todas las causas iniciadas por alguna mente que actúa conscientemente y piensa con claridad, presupone un Pensador, y en realidad ésta es profundamente la posición de las ciencias ocultas. Nuestro sistema solar es una forma mental que tiene existencia real mientras persiste el pensamiento. Todo lo que existe forma parte de la corriente de ideas que emana del divino Pensador. Todos los pensamientos son parte de la corriente divina. Las multitudes no piensan y así no generan causas que a su debido tiempo producen efectos.

Se preguntarán, ¿dónde está entonces la verdad afirmada en muchos libros esotéricos modernos, de que la tendencia de la vida o los ciclos de la vida, indican necesariamente el futuro y que las causas iniciadas en una vida se desarrollan como efectos en otra? Donde las vidas son predominantemente emocionales y están físicamente orientadas, no es determinada vida la que marca el paso, sino un grupo de vidas que interactúan simultáneamente, predisponiendo el futuro en ciertas líneas. Esto es eternamente verdad respecto a todos los seres humanos en cierto nivel de desarrollo consciente, donde son dominados por un conjunto de ideas, moldeados irreflexivamente por la tradición y la opinión pública; están decididamente sumergidos en intereses egoístas, y no comprenden las condiciones, pues son llevados adelante en la marea de la evolución. Es una forma de actividad grupal (grupos regidos por la vibración de formas físicas y astrales) que produce las características y tendencias causantes de la situación y circunstancias ambientales. En la comprensión de esto se halla oculto el secreto del karma y de las condiciones raciales y nacionales. En estos grupos se encuentra sumergido el hombre común activo y sensible, y para salir de esta sumersión debe encontrar su camino, descubriendo y utilizando su mente. El instinto tiene que ceder el lugar al intelecto. Durante ciclos de vidas, grupos de almas encarnan por la atracción de las formas materiales. Estas energías atractivas han sido anteriormente utilizadas por el alma —finalmente eliminadas y desintegradas. En el primer caso la potencia de la forma atrae al alma a la encarnación, porque en la primera mitad del proceso evolutivo la materia —altamente organizada en un sistema solar anterior— es el factor dominante. Más tarde, como es bien sabido, el espíritu se eleva sobre la materia. La interacción conjunta de espíritu y materia es ahora tan potente que una de las experiencias más importantes que puede sobrellevar un alma, es lograr la etapa donde la atracción de la materia empieza a disminuir y el alma aprende a desprenderse de ella. La humanidad está pasando ahora por esta experiencia —también es una actividad grupal en una vuelta más alta de la espiral.

Las amplias generalizaciones son más seguras que la información detallada y frecuentemente errónea de las reglas que rigen la apropiación y el abandono de formas, que tanto abunda en nuestra literatura pueril, y aún estas generalizaciones deberían ser consideradas con mucho recelo. Lo único que se puede afirmar es que, bajo la Ley de Causa y Efecto, la materia y el espíritu se fusionaron y los mundos fueron hechos. Regidas por la misma ley, las formas fueron creadas y llegaron a ser expresiones materiales del impulso de vida. Fueron arrastradas dentro y fuera de la manifestación de acuerdo a una pulsación cíclica rítmica, iniciada en sistemas solares que precedieron al sistema inmediato al nuestro. Grupos de formas aparecían y desaparecían y estaban regidas casi completamente por su vibración y coherencia grupal. Así progresó la vida a través del reino elemental e involutivo, y de los tres reinos inferiores de la naturaleza hasta el reino humano.

La misma actividad grupal reina en las etapas humanas inferiores y en la etapa del hombre animal, sólo que (como en los reinos involutivos) los grupos son cada vez más pequeños a medida que las unidades individuales logran, una por una, el estado de verdaderos individuos autoconscientes y comienzan a actuar como almas. Entonces no sólo llegan a ser creadores por el poder de permanecer solos, por la facultad de pensar con claridad y por la correcta visualización, sino que demuestran ser poseedores del arte creador o facultad de imaginación creadora. Pasan a través de una vida tras otra de autosuficiencia, donde desarrollan y utilizan la personalidad; luego empiezan a descubrir su grupo subjetivo, que oportunamente ocupará en sus conciencias el lugar de los grupos materiales externos. De ese modo vuelven a adquirir existencia grupal, pero esta vez con pleno conocimiento y control.

En el grupo, con el cual están subjetivamente afiliados, encontrarán a muchos de los que trabajaron con ellos en la etapa masiva anterior, es decir, trabajarán en íntima asociación con quienes han estado más cerca y unidos a ellos en el gran ciclo de la vida.

A estas etapas se les da ciertos nombres en los archivos ocultos, que son sugestivos e iluminadores y por supuesto simbólicos. Podría ser de interés si expusiera algunas de estas antiguas expresiones crípticas, las cuales proporcionarán los tres datos siguientes: el nombre de la etapa, su color esotérico y su símbolo. Quisiera señalar, sin embargo, que estos intrigantes fragmentos de informaciones que a veces imparto y que algunos estudiantes parecen considerar como de importancia vital, son de mucha menor trascendencia que el mandato de vivir benévolamente, expresar palabras gentiles y sabias y practicar el autoolvido. Los datos ocultos son leídos y observados; las instrucciones familiares son descuidadas y pasadas por alto. Nosotros, que trabajamos con aspirantes, frecuentemente sonreímos por la simplicidad y la falta de discernimiento que evidencian aquellos a quienes enseñamos. Dígasele a un estudiante que practique con constancia la ley de benevolencia amorosa, y dirá que tratará de hacerlo, pero en su fuero interno lo desvirtúa, debido a la familiaridad del requerimiento, considerándolo a lo sumo como una trivialidad necesaria. Dígasele al estudiante que se le darán algunas frases ocultas o alguna información sobre los Grandes Seres, y con ansiedad, excitación, satisfacción propia y complacida curiosidad, se preparará para recibir la importante revelación. Sin embargo, el primer requerimiento es portador de información oculta y le indica una ley que —si es seguida correctamente— lo conducirá a la libertad y liberación. El segundo concierne a los fenómenos, y este conocimiento no conduce al cansado peregrino a los portales del cielo. Es necesario que recuerden esto.

Las etapas que preceden a la humana, son omitidas, porque ninguno de los que leen estas palabras posee el equipo necesario para comprender su significado interno. Comenzaremos por lo tanto con las etapas del reino humano.

### *1er. Etapa.*

La vida ha ascendido muchos peldaños al utilizar diariamente la forma. A través de los tres inferiores, con lento progreso, fue hollado el largo sendero. Ahora otra puerta está abierta. Y son emitidas las palabras: "Penetra en el camino del verdadero deseo".

La vida, que se conoce a sí misma sólo como forma, se reviste de rojo vívido, el rojo del conocido deseo, y por medio del rojo todas las formas deseadas se acercan, son captadas y retenidas, utilizadas y desechadas, hasta que el color rojo cambia al rosa, del rosa a un

rosado pálido y luego al blanco. Entonces florece la rosa blanca y pura de la vida.

La diminuta rosa de viviente vida se ve en capullo; mas no la flor abierta.

### *2ª Etapa.*

El cuadro cambia de forma. Otra voz, que viene de muy cerca, pronuncia otra frase. La vida sigue su camino. "Entra en el campo donde juegan los niños y participa de sus juegos". Cuando ha despertado al juego de la vida, el alma atraviesa el portal.

El campo es verde y sobre su ancha extensión las muchas formas movientes de la Vida una se divierten; forjan la danza de la vida las muchas formas modeladas que Dios adopta. El alma entra "en el campo de recreo del Señor" y juega en él hasta que ve la estrella de cinco brillantes puntas y exclama: "Mi Estrella".

La estrella es sólo un punto de luz, aún no es un sol radiante.

### *3ª Etapa.*

El camino del rojo deseo fracasa. Pierde su seducción. El campo de recreo de los hijos de Dios ya no ejerce atracción. La voz emitida dos veces desde el mundo de la forma, se enuncia ahora dentro del corazón. Llega el desafío: "Prueba tu propio valor. Posesiónate de la esfera anaranjada de tu propósito centralizado". Respondiendo a la palabra emitida, el alma viviente, sumergida en la forma, emerge de las muchas formas y abre su camino hacia adelante. Viene el camino del destructor, del constructor y nuevamente del destructor de las formas. Las formas destruidas no tienen el poder de complacer. La propia forma del alma es ahora el gran deseo, y así entra al campo de recreo de la mente.

Pero en estos sueños y fantasías llega a veces una visión –la visión de un capullo de flor de loto, sus pétalos cerrados, apretadamente sellados; sin aroma todavía, pero bañado en una fría luz azul.

El color naranja y el azul, en lejana época serán fusionados. Su fusión baña en luz el capullo y trae su futura apertura. Que la luz brille.

### *4ª Etapa.*

Dentro de la oscuridad prosigue la vida. Una voz diferente parece surgir: "Penetra en la caverna y encuentra tu propia caverna; camina en la oscuridad y sobre tu cabeza lleva una lámpara encendida". La caverna es oscura y solitaria; es fría y un lugar de numerosos sonidos y voces. Las voces de los muchos hijos de Dios, que quedaron jugando en el campo de recreo del Señor, y claman pidiendo luz. La caverna es larga y estrecha. El aire está cargado de nieblas. El ruido del agua que corre se encuentra con el del viento impetuoso y el frecuente retumbar del trueno.

A lo lejos, nebulosa y muy vagamente percibida, aparece una abertura ovalada de color azul. Extendida a través de este espacio azul, se ve una cruz rosada, y en el centro de la cruz, donde se unen los cuatro brazos, una rosa. En el brazo superior, un vibrante diamante brilla en el centro de una estrella de cinco puntas.

El alma viviente se arroja con ímpetu hacia la cruz que impide su camino hacia la vida, revelada y conocida.

La cruz aún no ha sido cargada y, por lo tanto, quedó atrás. Pero adelante va el alma viviente, los ojos fijos sobre la cruz, los oídos atentos a los lamentos de todas sus almas hermanas.

5ª Etapa.

¡Afuera hacia la radiante vida y luz! La caverna es dejada atrás; la cruz es echada abajo; el camino queda expedito. Las palabras suenan claras dentro de la cabeza y no dentro del corazón. "Entra de nuevo en el campo de juego del Señor y esta vez dirige los juegos". El camino hacia el segundo rellano está cerrado, pero por obra del alma misma. El rojo deseo ya no rige la vida, pero ahora la clara llama azul arde con fuerza. En el último peldaño del Camino cerrado él vuelve atrás y pasa abajo hasta el campo de juego, donde encuentra envolturas muertas construidas en una etapa anterior y pisando sobre las formas descartadas y destruidas tiende las manos serviciales. Sobre su hombro está el ave de la paz; en sus pies las sandalias del mensajero.

¡Aún no ha llegado la completa gloria de radiante vida! ¡Aún no ha penetrado en la paz eterna! Aún queda el trabajo y la elevación de los pequeños.

Aquí tenemos en forma simbólica cuadros de la vida y del progreso humanos, de la vida en la forma y en el crecimiento mediante el proceso constructivo que caracteriza el trabajo creador. Es sólo una escueta traducción de algunas frases mántricas y algunos símbolos básicos, y de ninguna manera deben considerarse como algo que únicamente indica un proceso, velado y expresado de manera tal, que sólo quienes saben pueden comprenderlo. Los esotéricos observarán que estas cinco etapas abarcan el período de vida de toda forma, no importa que el creador sea cósmico, planetario o humano.

Toda forma es construida por una chispa impulsora de vida, emanada de un creador, y crece etapa tras etapa bajo la ley de crecimiento –un aspecto de la ley de atracción, que es la ley de la vida. Esta ley colabora con la Ley de Causa y Efecto que, como sabemos, es la que rige la materia. Causa, atracción o deseo, crecimiento y efecto –estas cuatro palabras rigen la construcción de cualquier forma mental. Cuando esta última es una entidad completa, constituye un efecto producido por el crecimiento, bajo el poder de una causa organizada.

La raza ha evolucionado hasta un punto en que pensamos en los efectos en términos de cualidad mas bien que de materia. Para nosotros existe una forma mental cuyo fin es producir un efecto. Hemos llegado a sentir que la razón de ser de todas las formas es expresar alguna cualidad subjetiva, que nos dará la clave del propósito de su creador. Reflexionen sobre estas palabras. Por lo tanto en esta regla encontramos que el propósito de la palabra pronunciada es decirle a las vidas que constituyen la forma "qué deben hacer y dónde han de llevar lo que ha sido hecho". Así nos encontramos con la idea de propósito, actividad y meta.

No es necesario acentuar o agregar a la enorme cantidad de literatura publicada, la significación del propósito en conexión con una forma mental tal como un sistema solar, un planeta, un reino de la naturaleza o un ser humano. En cierto sentido esta subjetiva triplicidad de propósito, actividad y meta, es bien conocida, y en otro sentido es de

naturaleza demasiado elevada e inescrutable para ser tratada en estas instrucciones e internarnos en los reinos de la especulación. Desde largo tiempo la religión se ha preocupado por la meta; actualmente el científico intenta tratar con el aspecto actividad; los pensadores y filósofos más avanzados constantemente especulan con la voluntad de Dios. Sólo cuando el hombre se someta a la disciplina de su propia voluntad espiritual, controle la actividad de las vidas dentro de su naturaleza forma y se oriente hacia la meta, a medida que progresivamente hace un llamado a su visión, llegará a una verdadera comprensión del plan, el cual constituye la voluntad de Dios, en la medida en que pueden captarla los seres humanos.

Ahora nos ocuparemos de las formas mentales que el hombre comienza a crear mientras diariamente aprende a pensar, pues es la primera lección que debe aprender en el trabajo mágico. El creador en materia mental debe:

- a. Aprender a construir inteligentemente.
- b. Dar el impulso, mediante palabras correctas, que animará lo que ha construido y permitirá a la forma mental transmitir la intención de la idea.
- c. Exteriorizar su forma mental, orientándola correctamente hacia su meta, dirigiéndola con tal exactitud que alcance el transmisor su objetivo y cumpla su propósito.

La necesidad de pensar claramente y eliminar pensamientos ociosos, destructores y negativos, aumenta cuando el aspirante progresa en su camino. Cuando se va acrecentando el poder de la mente y el ser humano distingue su pensamiento del pensamiento de la masa, inevitablemente construye formas de sustancia mental. Al principio lo hace automática e inconscientemente. No puede evitarlo y, afortunadamente, para bien de la raza, las formas construidas, por ser tan débiles, la mayor parte son inocuas o están muy de acuerdo con los pensamientos de las masas que sus efectos son insignificantes. Pero a medida que el hombre desarrolla su poder, se acrecienta su capacidad de dañar o de ayudar, y a menos que aprenda a construir adecuadamente y a darle un móvil correcto a lo construido, se convertirá en un agente destructor y en un centro de fuerza maligna –destruyendo y dañándose no solamente a sí mismo, como pronto veremos, sino también a quienes vibran en su nota.

Al admitir todo esto, cabe preguntarse: ¿Hay alguna regla simple que el neófito sensato y sincero pudiera aplicar a esta ciencia de construcción, y tan clara y concisa que produzca el efecto necesario? Las hay, y las estableceré tan sencillamente que el principiante podrá, si las sigue, eludir los peligros de la magia negra y aprender a construir de acuerdo con el plan. Si sigue las reglas que doy, evitará el intrincado problema que él mismo ha construido ciegamente y que en verdad impide la entrada de la luz del día, oscurece su mundo y lo aprisiona dentro de un muro de formas que son para él su propia gran ilusión.

Estas reglas quizás le parezcan demasiado sencillas al aspirante entrenado, pero para quienes están dispuestos a volver a ser niños, encontrarán que son una guía segura hacia la verdad y oportunamente les permitirá pasar las pruebas para el adeptado. Algunas están expresadas en términos simbólicos, otras necesariamente veladas, y aún otras expresan la verdad tal como es:

1. Observa el mundo del pensamiento y separa lo falso de lo verdadero.
2. Aprende el significado de la ilusión, y en su centro localiza el cordón dorado de la verdad.
3. Controla el cuerpo emocional, porque las olas que surgen en los mares tempestuosos de la vida engolfa al nadador, impiden la luz del sol e inutilizan todos los planes.
4. Descubre que posees una mente y aprende su uso dual.
5. Concentra el principio pensante y sé el maestro de tu mundo mental.
6. Aprende que el pensador y su pensamiento y lo que constituye el medio del pensamiento, son diversos en su naturaleza, y sin embargo uno en la realidad última.
7. Actúa como el pensador y aprende que no es correcto prostituir tus pensamientos en el vil deseo separatista.
8. La energía del pensamiento es para bien de todos y para la ayuda del Plan de Dios. Por lo tanto no la utilices para fines egoístas.
9. Antes que una forma mental sea construida por ti, visualiza su propósito, asegura su meta y verifica su móvil.
10. Para ti, aspirante en el camino de la vida, el camino de construcción consciente no es aún la meta. El trabajo de limpiar la atmósfera del pensamiento, cerrar para siempre las puertas al odio, al dolor, al temor, a los celos y a los bajos deseos, debe preceder al trabajo consciente de construcción. Cuida tu aura, oh caminante en el sendero.
11. Vigila atento los portales del pensamiento. Guárdate del deseo. Elimina todo temor, todo odio, toda codicia. Mira afuera y arriba.
12. Porque tu vida está principalmente centralizada en el plano de la vida concreta, tus palabras y tu lenguaje indican tu pensamiento. Presta a éstos cuidadosa atención.
13. Las palabras son de tres tipos. Las *palabras vanas* producirán su efecto cada una. Si son buenas y amables, nada necesita hacerse. De lo contrario el pago del precio no demorará mucho.

Las *palabras egoístas*, emitidas con gran intención, construyen un muro de separación. Largo tiempo requiere la destrucción de ese muro para liberar el propósito egoísta acumulado. Reflexiona sobre tu móvil y trata de emplear esas palabras que fusionen tu pequeña vida con el gran propósito de la voluntad de Dios.

La *palabra de odio*, la expresión cruel que arruina a quienes sienten su conjuro, la habladría ponzoñosa que va de boca en boca porque causa una emoción, matan los impulsos vacilantes del alma, cortan las raíces de la vida y traen la muerte.

Si son pronunciadas a la luz del día, traerán justa retribución; dichas y registradas como mentiras, refuerzan ese mundo ilusorio en que vive quien habla, y detienen su liberación.

Si se pronuncian con la intención de herir, dañar y matar, vuelven al que las ha emitido y lo hieren y matan.

14. El pensamiento vano, egoísta, cruel y de odio, expresado en palabras, produce una prisión, envenena todas las fuentes de vida, provoca enfermedad y causa desastres y demora. En consecuencia, sé amable, bondadoso y bueno, dentro de tus posibilidades. Guarda silencio y la luz entrará en ti.
15. No hables de ti mismo. No te compadezcas de tu suerte. Los pensamientos del ego y de tu destino inferior impiden que la voz interna de tu propia alma suene en tu oído. Habla del alma; trata de explayarte sobre el plan; olvídate de ti mismo construyendo para el mundo. Así se neutraliza la ley de la forma. Así la ley del amor puede entrar en ese mundo.

Estas simples reglas son las bases correctas para llevar adelante el trabajo mágico, y harán al cuerpo mental tan claro y poderoso que el correcto móvil controlará, y el verdadero trabajo de construcción será posible.

La mayor parte de la significación de esta regla debe quedar en teoría y será considerada un desafío hasta el momento en que el verdadero trabajo mágico de construir formas mentales llegue a ser universalmente posible. Como se ha visto, la *fórmula* permanecerá desconocida por todos durante largas épocas futuras, excepto por los miembros de la Jerarquía de Adeptos. Pueden ser descubiertas las *palabras directrices*, pero sólo por aquellos que trabajan conscientemente bajo la guía de sus propias almas y, mediante el control mental y absorbidos en profunda meditación, podrán manipular la materia mental y convertirse en "creadores conocedores". Éstos pueden pronunciar y pronuncian las palabras impulsoras que traen a la existencia esas nuevas formas y organismos, esas expresiones de ideas y esas organizaciones, que viven su ciclo de vidas y sirven su propósito, y así llegan oportunamente a su fin designado. Estos creadores son los conductores y organizadores, los instructores y los guías en todos los aspectos del vivir humano. Su sonido es emitido hacia todas las tierras y su nota es reconocida internacionalmente. Centenares de nombres son fácilmente recordados y surgen en forma imprevista a la mente. Viven en la memoria de las multitudes, pero sólo vive el sonido de sus éxitos, sea bueno o malo.

Pero en la frase a considerar tenemos descrita una función universal, aún cuando sólo se efectúe en su mayor parte en forma inconsciente. Estas palabras son:

III. *Finalmente, pronunciar la frase mística que lo salvaguardará de su trabajo.*

Por lo tanto, al finalizar el trabajo mágico de creación, se debe pronunciar una frase que efectúe la salvación y produce dos tipos de liberación –libera al agente creador de la forma que él ha creado, y emancipa a esa forma del control de quien la produjo.

Es evidente que la relación del lenguaje con las ideas encarnadas está siendo algo comprendido. Estúdiese el método del lenguaje que es el principal factor empleado ahora para "lanzar una idea". Obsérvese que todos los inventos (que no son ni más ni menos que

conceptos encarnados) vienen a la existencia exotérica en el plano físico mediante el poder de la palabra hablada, y considérese también atentamente el significado oculto subyacente, en todas las conferencias, reuniones, consultas y discusiones, concernientes al lanzamiento de alguna idea o serie de ideas, sobre el mar de la necesidad pública. ¿No será posible que bajo los métodos de actividad, empleados por las agencias de publicidad y el constante entrenamiento de los vendedores sobre el uso de la palabra hablada, como medio de acercamiento al público a fin de vender una idea, hallemos las primeras indicaciones distorsionadas de la emanación de esas frases místicas que traerán a la existencia en todos los campos de la empresa creadora, lo que el alma ha creado?

Parte de la creciente comprensión del trabajo mágico lo constituye el entrenamiento de la opinión pública, la utilización de juegos de palabras y lemas llamativos, la tendencia a incorporar los conceptos propagandistas en frases vulgares y apropiadas. Todos estos medios son empleados ciegamente y sin una verdadera comprensión; constituyen parte de las emergentes actividades de una humanidad que se encuentra al borde del verdadero trabajo creador, cuyos principios aún no son comprendidos ni aplicados científicamente. Pero indican el camino, y bajo la simplificación que señala el retorno a la síntesis, tendremos la cesación del lenguaje hablado y la utilización de formas más sencillas. De acuerdo al impulso evolutivo hemos tenido el Sonido creador, la Palabra, el Lenguaje. Este último, a su vez, se ha diferenciado en palabras, frases, sentencias, párrafos y libros, hasta encontrarnos ahora en la era en que esta diferenciación está en su apogeo; tenemos conferencias a todas las horas del día y de la noche; la tribuna pública para llegar al pueblo; la radio para llegar a todas las clases y razas de la humanidad, en un esfuerzo por moldear la opinión pública y llevar ciertas ideas y conceptos a la conciencia del pueblo. Existen además millones de libros publicados y todos desempeñan su parte en el mismo gran trabajo, y vemos estos dos métodos de comunicación, prostituidos en fines egoístas y propósitos ambiciosos, de parte de quienes hablan y escriben. Sin embargo, unos pocos creadores verdaderos procuran hacer oír su voz y tratan de pronunciar esas palabras místicas que permitirán a la humanidad ver la visión. Así, serán dispersadas oportunamente las nubes de formas mentales que en la actualidad ocultan la diáfana luz de Dios.

El tema es demasiado amplio para ser elaborado en este tratado. Sólo procuro hacer sugerencias que darán al lector inteligente alguna idea del enorme progreso hecho en el trabajo mágico. De este modo se capacitará para seguir adelante con optimismo, sabiendo que hasta ahora todo ha sido para bien, porque el hombre ha progresado en el conocimiento. Del actual conglomerado de palabras y discursos, alocuciones y libros, seguramente emergerán algunos claros conceptos que hallarán eco en los corazones de los hombres. También ellos serán conducidos hacia la nueva era, donde "el lenguaje morirá y los libros serán inútiles", porque las líneas de comunicación subjetiva estarán abiertas. Los hombres reconocerán que el ruido actúa como un obstáculo para el intercambio telepático. La palabra escrita tampoco será necesaria, pues se utilizarán símbolos de luz y color para complementar mediante el ojo lo que ha registrado el oído subjetivo. Pero aún no hemos llegado a eso, aunque la radio y la televisión son los primeros pasos en tal dirección.

Expresando la verdad tan sencillamente como es posible, podría decirse que mediante la complejidad de la oratoria y la composición de libros, las ideas pueden ahora tomar forma y cumplir así su ciclo de actividad. Pero este método es tan poco satisfactorio en el campo del conocimiento, como las velas de sebo en el campo de la iluminación. La luz eléctrica las ha reemplazado y algún día la verdadera comunicación telepática y la visión, reemplazarán a las palabras y a los escritos.

Llevando los mismos conceptos al campo del verdadero trabajo esotérico, tenemos al trabajador en materia mental que construye sus formas mentales y "confina las vidas" que expresan y responden a su idea dentro de un "círculo infranqueable". Este último persistirá mientras su atención mental y energía animadora sean dirigidas hacia él. Pronunciará las palabras que permitirá a la forma mental hacer su trabajo, cumplir la misión para la cual fue construida y llevar a cabo el propósito para el que fue creada. Todo lo que se ha dado hasta ahora referente a las palabras utilizadas en el trabajo creador, es la séptuple palabra sagrada AUM. Cuando ésta es utilizada correctamente por el alma en el plano mental, vitaliza y da curso a todas las formas mentales, produciendo una actividad exitosa. Es interesante observar que en los días atlantes la palabra usada era TAU, pronunciada en forma explosiva y con tanta fuerza que las formas mentales así energetizadas y expelidas actuaban inevitablemente como un "boomerang" y volvían al que las había enviado. Esta palabra TAU es también, en forma simbólica, el símbolo de la reencarnación. Desear la forma produce el uso de la forma y causa constantes renacimientos cíclicos. La continua utilización de la palabra TAU, provocó la catástrofe final por medio del agua, barrió la antigua civilización atlante; los pocos que empleaban la palabra AUM en esos días no eran bastante poderosos como para contrarrestar la fuerza del deseo. Los cuerpos mentales de la raza no podían responder a ese nuevo sonido creador. La humanidad estaba todavía impulsada totalmente por los deseos y anhelos en tal grado, que el deseo unido de poseer y gozar la forma, empujó esotéricamente a los hombres "dentro de las aguas". El deseo por la forma aún obliga a la humanidad al constante proceso de renacimiento, hasta que la influencia de TAU haya terminado y el sonido de AUM pueda dominar. Sin embargo, la influencia de la primera se va debilitando, y el AUM acrecentando en poder hasta ser el factor dominante. A este último sonido le seguirá la palabra del alma, y a su turno reemplazará totalmente a la palabra AUM.

El rumor de las numerosas aguas (modo simbólico de expresar la influencia de TAU) cesará, y llegará el momento como asegura la Biblia Cristiana, en que "no habrá más mar". Entonces ocupará su lugar el sonido AUM, del que se habla simbólicamente como el "rugido del fuego", y es el sonido del plano mental. La palabra del alma no se puede expresar, excepto en el lugar secreto de la iniciación. Tiene su propia vibración Y nota especial, pero esta no puede ser transmitida hasta que el AUM sea utilizado correctamente. Así como la palabra TAU, al llevar la nota del deseo y la urgencia de poseer y de ser, fue mal utilizada y condujo su civilización al desastre, así la palabra AUM puede también ser mal empleada y conducir su civilización hacia el fuego. Ésta es la verdad que realmente subyace tras la mal comprendida enseñanza cristiana, acerca del fuego del infierno y del lago de fuego. Expresan simbólicamente el fin de la era, cuando las civilizaciones del plano mental lleguen a un fin catastrófico en lo que respecta al aspecto forma, así como las civilizaciones anteriores llegaron a una culminación acuosa.

Quiero hacer aquí una insinuación, que con frecuencia se pasa por alto. En el plano mental no existe el factor tiempo, por eso la ecuación tiempo no entra en la idea de un fin, por medio del fuego. No hay una hora fija para un desastre o catástrofe. Todo el efecto tendrá lugar en el reino de la mente, y ¿no podría decirse que actualmente el fuego de la ansiedad y la preocupación y del presentimiento y el temor, abrasa nuestros pensamientos y absorbe nuestra atención mental? Su trabajo es purificar y limpiar, así que el AUM haga su trabajo y que todos los que puedan lo empleen con frecuencia y con correcto pensamiento, a fin de que la purificación mundial proceda con rapidez. Mucho de lo que obstruye el camino para el surgimiento de nuevas ideas y nuevas formas arquetípicas debe ser quemado

y consumido. Éstas dominarán oportunamente a la nueva era y harán posible que la palabra del alma sea emitida y escuchada exotéricamente.

Comprendo que lo que he impartido aquí es difícil de captar, pero los párrafos anteriores contienen una advertencia para los incautos y mucha instrucción para el sincero buscador de luz.

Trataré brevemente dos aspectos de la frase que estamos considerando. Hay muchos aspectos de los cuales podría ocuparme, pero serán suficiente dos, para hacer una sugerencia práctica e indicar ideas que los aspirantes de todas partes harían bien en captar. Debe ser considerado el pensamiento de liberar, del efecto, a las ideas encarnadas en las formas, y desearía también abarcar desde dos puntos de vista la idea de la "liberación". El aspirante debe liberarse de las formas mentales construidas diariamente durante su vida mental, y un alma encarnada debe también ser salvada de la adhesión de las formas que durante épocas han crecido y se han fortalecido y de las cuales él debe ser liberado mediante el proceso que llamamos muerte. Por lo tanto dividiremos nuestro tema de la manera siguiente:

- I. Liberación del poder ejercido por las formas mentales que nosotros mismos hemos creado.
- II. Liberación del poder del triple cuerpo que ha construido el alma, mediante la mágica liberación llamada muerte.

Sobre esta última deseo ocuparme principalmente, pero debo decir ciertas cosas concernientes al poder de las formas mentales y a su peligro y modo en que pueden ser evitados.

## **LA LIBERACIÓN DE NUESTRAS FORMAS MENTALES**

Hablo ahora para los aspirantes que, mediante la concentración y la meditación, están adquiriendo poder mental. Hablo para los pensadores del mundo que, por su centralizada atención y devoción hacia los negocios, la ciencia, la religión o los diversos modos de actividad humana, han orientado sus mentes (no las emociones, sino las mentes) hacia una constante actividad que lógicamente es parte de la actividad divina en un amplio sentido.

Precisamente aquí, en la utilización del pensamiento, puede verse la diferencia entre la magia negra y la magia blanca. Egoísmo, crueldad, odio e impiedad, caracterizan al trabajador en sustancia mental, cuyos móviles están centralizados, durante muchas vidas, en su propio engrandecimiento, enfocados en la adquisición personal de posesiones y dirigidos por entero al logro de placeres y satisfacciones, no importa lo que acontezca a los demás. Tales hombres son afortunadamente pocos, pero el camino hacia ese punto de vista es fácilmente asequible y muchos necesitan protegerse para no encaminarse irreflexivamente hacia el materialismo.

El gradual y constante crecimiento de la conciencia y responsabilidad grupales; el sometimiento de los deseos del yo personal y la manifestación de un espíritu amoroso, caracterizan a quienes están orientados hacia la vida del divino todo. Puede decirse que los seres humanos tienen cabida en tres grupos principales:

1. La gran mayoría no siendo buenos ni malos, son simplemente irreflexivos y están completamente sumergidos en la marea evolutiva, en el trabajo de desarrollar una verdadera conciencia del yo y en la necesidad de capacitarse.
2. Un pequeño, muy pequeño número, que definida y conscientemente trabaja en el aspecto materialista o del mal —si prefieren expresarlo así. Son poderosos en el plano físico, pero su poder es temporal y no eterno. La ley del universo, que es la ley del amor, está eternamente contra ellos, y del mal aparente surgirá el bien.
3. Un número considerable de precursores del reino del alma, exponentes de las ideas de la nueva era y custodios de ese aspecto de la Sabiduría Eterna, que será próximamente revelado a la humanidad. Este grupo está constituido por hombres y mujeres altruistas e inteligentes en todos los campos del esfuerzo humano, por los aspirantes y discípulos, por los iniciados que emiten la nota para los distintos grupos y tipos y por la oculta Jerarquía misma. La influencia de este grupo de místicos y conocedores es excesivamente grande y la oportunidad de trabajar en colaboración con él en esta época, es más fácil de obtener que en cualquier otra época en la historia de la raza.

El primer grupo es irreflexivo, los otros dos grupos comienzan a pensar y a emplear las leyes del pensamiento. Me ocuparé del empleo del pensamiento por el aspirante. Mucho sobre el pensamiento encontrarán en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, pero intentaré dar algunas ideas y sugerencias prácticas que ayudarán al aspirante común a trabajar debidamente.

Recordaremos ante todo que ningún aspirante está libre de faltas, no importa cuán sincero y devoto sea. Si lo estuviera, sería un adepto. Todos los aspirantes son aún egoístas, propensos al mal genio y a la irritabilidad, a momentos de depresión y a veces hasta sentir odio. Con frecuencia ese mal genio y odio puede ser despertado por lo que podríamos llamar causas justas. Injusticias por parte de otros, crueldad hacia seres humanos o animales, odio y depravación hacia los semejantes, hacen despertar en ellos las reacciones correspondientes, ocasionándoles mucho sufrimiento y demora. Una cosa hay que tener siempre en cuenta. Si un aspirante siente odio por un compañero, si demuestra mal genio y encuentra aversión y antagonismo, es porque no es totalmente inofensivo; hay en él todavía la simiente de las dificultades, pues es ley de la naturaleza recibir lo que damos y producir reacciones de acuerdo a nuestra actividad física, emocional o mental.

Hay ciertos tipos de hombres que no caen dentro de esta categoría. Cuando un hombre ha llegado a una etapa de elevada iniciación, el caso es diferente. Las ideas simientes que trata de transmitir, el trabajo que está autorizado a hacer, la empresa precursora que trata de llevar adelante, puede provocar —y a menudo lo hace— odio y furia por parte de quienes no sienten la belleza de su causa y la exactitud de la verdad que enuncia, y de lo cual no es responsable personalmente, causándole muchos trastornos. Este antagonismo procede de los reaccionarios y los fanáticos de la raza, y debe tenerse en cuenta que es en gran parte impersonal, aun cuando está enfocado sobre él como representante de una idea. Pero no me refiero a estas almas elevadas, sino a los estudiantes de la Sabiduría Eterna que están aprendiendo, no sólo que raras veces piensan, sino que cuando lo hacen, con frecuencia piensan erróneamente, porque son forzados a una actividad mental por reacciones que

residen en sus naturalezas inferiores, basadas en el egoísmo y la falta de amor.

Hay tres lecciones que todo aspirante debe aprender:

*Primero*, que él construya cada forma mental bajo el impulso de alguna emoción o deseo; en casos muy raros puede ser construida en la luz e incorporar por lo tanto alguna intuición. Pero en la mayoría, el impulso motivador que despierta la materia mental a la actividad, es emocional, o también un potente deseo que puede ser bueno o malo, egoísta o altruista.

*Segundo*, se debe tener en cuenta que la forma mental así construida puede quedar dentro de su propia aura, o encontrar su camino hacia un objetivo presentido. En el primer caso, dichas formas mentales formarán parte de una densa pared, que lo rodeará completamente o constituirá su aura mental, y acrecentará en poder a medida que fija su atención en ella; podrá ser tan grande que le oculte toda realidad, o tan dinámica y potente que resulte víctima de lo que ha construido. La forma mental será más poderosa que su creador, de manera que llegará a obsesionarle sus propias ideas y a ser impulsado por sus propias creaciones. En el segundo caso su forma mental encontrará su camino hacia el aura mental de otro ser humano o grupo. He aquí la simiente del trabajo mágico maligno y la imposición de una poderosa mente sobre otra más débil. Si ésta halla su camino en algún grupo, formas análogas impulsivas (encontradas dentro del aura del grupo) se unirán a ella, teniendo el mismo valor o medida vibratoria. Entonces ocurrirá lo mismo que tuvo lugar en el aura grupal y sucedió dentro del "círculo infranqueable" individual –el grupo tendrá a su alrededor un muro separador de formas mentales y estará obsesionado por alguna idea. Aquí tenemos la clave de todo sectarismo y fanatismo, y de alguna forma de locura, individual o grupal.

*Tercero*, el creador de la forma mental (en este caso un aspirante) es responsable. La forma permanece vinculada a él por su propósito vital y en consecuencia, por el karma de los resultados, correspondiéndole el trabajo final de destruir aquello que ha creado. Esto es verdad respecto a toda idea encarnada, tanto buena como mala. El creador de todas ellas es responsable por el trabajo de su creación. El Maestro Jesús, por ejemplo, tiene aún que enfrentarse con las formas mentales que denominamos la Iglesia Cristiana, y tiene mucho que hacer. El Cristo y el Buda tienen todavía algún trabajo que consumir, aunque no con las formas que encarnan sus principios enunciados, sino con las almas que han evolucionado mediante la aplicación de esos principios.

Sin embargo, el problema es diferente con el aspirante que aún está aprendiendo a pensar. Tiende a utilizar la materia mental para encarnar su comprensión equívoca de las verdaderas ideas, tiende a expresar sus simpatías y antipatías mediante el poder del pensamiento; se siente inclinado a utilizar la materia mental para lograr los deseos de la personalidad. Esto lo atestiguará todo aspirante sincero.

Muchos de ustedes controlan demasiado sus pensamientos y protegen la formulación de las ideas. Algunos pensamientos son ideas, revestidas de materia mental y residen en el plano de materia mental. Éstas son las concepciones abstractas y los hechos apenas percibidos de la vida oculta interna o mística, que pasan a través de la mente del pensador. No son tan difíciles de proteger, por ser sus vibraciones tan elevadas y sutiles que pocas personas tienen el poder de revestirlas adecuadamente de materia mental, y su número es tan reducido que no es mayormente grande el riesgo de que tales expresiones sean

imprudentemente propaladas.

Además la enseñanza oculta implica las comunicaciones. El círculo de los que las captan se está ampliando, y esas formas mentales frecuentemente atraen hacia sí y llevan al corazón del estudiante la materia astral del deseo con el fin de verificar, corroborar y participar con el grupo, cuyo conocimiento es tan vital como el suyo. A veces esto es posible y otras no. Si se prohíbe, ¿cuál será entonces el medio de protección? En gran parte no permitir que la materia del plano astral se adhiera a la forma mental. Combatir la cuestión en el nivel del deseo e impedir se forme ese tipo de materia. Donde no existe deseo de hablar y donde el esfuerzo va dirigido a evitar la acumulación de materia alrededor del núcleo, se produce otra forma mental que interviene y protege.

Aún surge otro tipo de forma mental —el más predominante y causa de la mayor parte de los trastornos. Éstos son la información, el material detallado, las noticias (si así prefieren llamarlo), base de lo que puede degenerar en habladurías referentes al trabajo administrativo y de otra índole, y aquello que concierne a otras personas. ¿Cómo evitar que la mente no transmita hechos como éstos? Ellos tienen su origen en los acontecimientos del plano físico, y aquí reside la dificultad. Los hechos internos de la vida oculta y aquellos que se originan en el plano mental no son difíciles de ocultar. No llegan, a ustedes hasta que el templo de las vibraciones sea bastante elevado como para poder captarlas y, por regla general, cuando esto sucede, se posee un carácter y sabiduría suficientemente estabilizado. Pero esto no acontece con un hecho en el plano físico. ¿Qué debe hacerse? Los pensamientos anteriores descienden desde arriba; los posteriores se elevan hacia arriba desde el plano físico y aumentan su vitalidad por el conocimiento de la mayoría, generalmente de la mayoría inculta. Uno se origina nebulosamente en el plano mental; sólo el tipo más elevado de mente puede formularlo y revestirlo de materia con precisión geométrica, y una mente de esta naturaleza tiene por lo general la suficiente sabiduría para no revestirlo de materia del plano astral. Esto no acontece en el plano físico. Cuando se la encuentra y se hace contacto con ella es una entidad vital, ataviada con materia del plano astral y del plano mental. En este caso, ¿la vitalizarían o la detendrían? Se puede detener mediante un impulso y una oleada de amor hacia el sujeto implicado que envuelve a la forma mental y la devuelve a quien la origina, llevada por una emanación de materia astral, de fuerza suficiente como para impulsarla a través y alrededor de ella, tal vez desintegrándola, pero con toda seguridad será devuelta a quien la envió, sin causarle daño. Puede ser una información maligna, una mentira o una habladuría. Desvitalícenla por medio del amor, destruyanla mediante el poder de una forma mental opuesta, de paz y armonía.

Quizás pueda ser una verdad, un acontecimiento funesto o una mala acción cometida por algún hermano descarriado. ¿Qué hay que hacer entonces? La verdad no puede ser desvitalizada o desintegrada. La Ley de Absorción les ayudará en este caso. Absorban en sus corazones la forma mental que encuentren y trasmútenla mediante la alquimia del amor. Permítanme ser práctico e ilustrar esto, porque la cuestión es de mucha importancia.

Si un hermano les habla de un hecho cualquiera de otro hermano —hecho que el mundo denomina maldad—, ustedes que saben más que el común de los hombres, comprenderán que eso que se llama maldad podrá ser sólo la expiación de karma o tener como base un buen móvil, erróneamente interpretado. No deben agregar nada más a las habladurías, ni propalarlas; de este modo, en lo que a ustedes concierne, la forma mental construida alrededor del hecho ha llegado a un punto muerto.

¿Qué harían entonces? Construir una corriente contraria de pensamientos que enviarán (sobre una ola de amor) al hermano, aparentemente errado: bondadosos pensamientos de ayuda, de valor y aspiración y una inteligente aplicación de la lección que deberá aprender, resultante de la acción cometida. No utilicen la fuerza, porque los pensadores fuertes no deben influenciar a otras mentes, sino enviar una nueva corriente de amor inteligente y transmutador. He aquí tres métodos, ninguno estrictamente oculto, porque éstos, impartidos más adelante, serán asequibles a la mayoría:

1. La forma mental mantenida en los niveles mentales, por ejemplo, la inhibición de la materia del plano astral.
2. La forma mental destruida y desintegrada por una corriente de la fuerza del amor bien dirigida.
3. La absorción de la forma mental y la formulación de un pensamiento contrario de sabiduría amorosa.

### ***Inhibición-Desintegración-Absorción***

Hay tres castigos principales que acompañan al erróneo empleo de la sustancia mental y el aspirante debe aprender a resguardarse y evitar esas actividades; oportunamente esto hará que el proceso de liberación sea innecesario:

1. Una forma mental potente puede actuar como un "boomerang". Vuelve a quien la envió para cumplir su misión con mayor intensidad. El odio profundo revestido de materia mental puede retornar a su creador cargado con la energía de la persona odiada, y por lo tanto causa estragos en la vida del aspirante. No odien, porque el odio siempre retorna a su punto de partida. Hay una profunda verdad en el antiguo aforismo: "Tanto las maldiciones como los pollos vuelven a casa a dormir".

Un gran deseo de posesión material vuelve trayendo inevitablemente lo que ha sido deseado, hallando sólo en la mayoría de los casos que el aspirante ya no tiene el deseo vehemente de posesión, sino que lo considera como una obligación o, al mismo tiempo, ya posee más de lo que necesita; está saciado y no sabe qué hacer con todo lo adquirido.

Una poderosa forma mental que incorpora la aspiración de iluminación espiritual, o el reconocimiento por parte de un Maestro, puede atraer tanta iluminación como para cegar al aspirante y hacerlo poseedor de una riqueza de energía espiritual para la cual no está preparado ni en condiciones de utilizar. También el aspirante puede ser atraído por la forma mental de uno de los Grandes Seres, y se introduce más profundamente en el mundo de la ilusión y del astralismo. De allí la necesidad de humildad, de anhelo de servir y, por consiguiente, de olvido de sí mismo, si se quiere construir verdadera y correctamente. Tal es la ley.

2. Una forma mental también puede actuar como agente ponzoñoso y envenenar todas las fuentes de la vida. Quizá no tenga fuerza suficiente para salir del aura de su creador (muy pocas formas mentales la tienen) y hallar su meta en otra aura, para acopiar allí fuerzas y volver a su punto de partida, pero puede tener una vitalidad propia capaz de devastar la vida del aspirante. La violenta aversión, la roedora preocupación, los celos, la constante ansiedad o el anhelo por algo o alguien, puede actuar tan potentemente como un

excitante o veneno, que echará a perder toda su vida e inutilizará su servicio. Toda una vida se amarga y desvitaliza por la preocupación, el odio y el deseo encarnado en él. Todas las relaciones con otras personas son inutilizadas y hasta nocivas, pues el aspirante preocupado o suspicaz, echa a perder el círculo familiar o el grupo de amigos por su actitud interna ponzoñosa, dominado por una idea. La relación con su propia alma y la fuerza de contacto con el mundo de las ideas espirituales se paralizan, no progresa, queda detenido por el veneno de su sistema mental. Su visión se deforma, su naturaleza se corroe y todas sus relaciones impedidas por los pensamientos agotadores que él mismo ha encarnado en formas, poseen una vida tan poderosa que pueden envenenarlo. No logra librarse de ellas por más que lo intente, aunque vea claramente en teoría la causa de su dificultad. Ésta es una de las formas más comunes de dificultades, porque tiene sus raíces en la vida personal egoísta, frecuentemente tan fluida que parece desafiar la acción directa.

3. El tercer peligro del cual el aspirante debe protegerse es obsesionarse con sus propias ideas encarnadas, ya sean aparentemente correctas o fundamentalmente erróneas. Recuérdese que las ideas correctas son temporarias, y en su oportunidad ocuparán su lugar como verdades parciales, cediéndolo más tarde a verdades mayores. Un hecho del momento es considerado luego como parte de un hecho más grande. Un hombre puede haber captado algunos de los principios menores de la Sabiduría Eterna con mucha claridad, y estar tan convencido de su corrección que, olvidándose del todo mayor, construye una forma mental sobre la verdad parcial que ha visto, lo que se convertirá en una limitación y lo mantendrá prisionero, impidiendo su progreso. Está tan seguro de poseer la verdad, que no puede ver la verdad de otro. Puede estar tan convencido que es real su particular concepto de la verdad que ha llegado a él mediante su propia alma, matizada por su rayo y construida en cierta forma por su mente personal separatista, que olvida las limitaciones de su propio cerebro. Sólo vive para esa pequeña verdad, no puede percibir otra; quiere inculcar su forma mental a otras personas, y se convierte en un fanático obcecado y mentalmente desequilibrado, aunque el mundo lo considera cuerdo.

¿Cómo puede el hombre resguardarse de estos peligros? ¿Cómo podrá mantener el equilibrio que le permita juzgar correctamente y conservar el contacto mental con su alma y las de sus semejantes?

Primero y ante todo, mediante la constante práctica de la Inofensividad. Esto implica inofensividad en la palabra, en el pensamiento y en consecuencia en la acción. Es una inofensividad positiva, que significa constante actividad y vigilancia, no es una tolerancia negativa y fluida.

Segundo, cuidar diariamente los pensamientos y supervisar la vida mental. No se permitirán ciertas líneas de pensamiento; viejos hábitos mentales deben ser neutralizados por un pensar constructivo y creador; ciertas ideas preconcebidas (obsérvese el valor esotérico de esta frase) serán relegadas a segundo término para poder visualizar los nuevos horizontes y penetrar en las nuevas ideas. Esto significa una constante vigilancia diaria, hasta que los viejos hábitos hayan sido vencidos y el nuevo ritmo establecido. Entonces el aspirante descubrirá que la mente está tan enfocada sobre las nuevas ideas espirituales, que las viejas formas mentales dejarán de llamarle la atención y morirán por inanición. Éste pensamiento es alentador. El trabajo de los primeros tres años será el más arduo. Después, la mente será acaparada por las ideas y no por las formas mentales.

Tercero, rehusará vivir en el mundo de los propios pensamientos y entrará en el mundo

de las ideas y corrientes de pensamientos humanos. El mundo de las ideas es el mundo del alma y de la mente superior. La corriente de pensamientos humanos y opiniones, pertenece a la conciencia pública y a la mente inferior. El aspirante *debe* actuar libre en ambos mundos. Obsérvese esto cuidadosamente. No significa que debe actuar libremente, lo cual implica la idea de facilidad, sino que debe actuar como un agente libre en ambos mundos. De la meditación constante diaria obtiene lo primero, y mediante lecturas generales y el interés y comprensión lo segundo.

Cuarto, debe aprender a desprenderse de sus propias creaciones mentales y librarlas a fin de que cumplan el propósito para el cual él inteligentemente las envió. Este cuarto proceso se divide en dos partes:

1. Mediante una frase mística, corta el vínculo que retiene una idea incorporada en su aura mental.
2. Desligando su mente de la idea, una vez que la ha enviado a cumplir su misión, aprende la lección del *Bhagavad Gita* y "trabaja sin apegos".

Estos dos puntos variarán de acuerdo al crecimiento y posición del aspirante. Cada uno, por sí mismo, formulará su propia "frase de ruptura" y aprenderá por sí solo y sin ayuda, a apartar su mirada de los tres mundos en los cuales trabaja, en su esfuerzo por impulsar la idea del trabajo que debe realizar. También ha de aprender por sí mismo a apartar su atención de la forma mental que ha construido, donde está encarnada esa idea, sabiendo que mientras viva como alma y la energía espiritual fluya a través de él, su forma mental expresará la idea espiritual y llevará a cabo su trabajo. Se mantiene unida por la vida del alma y no por el deseo de la personalidad. Los resultados tangibles siempre dependen del impulso de la fuerza espiritual que anima la idea encarnada en su forma mental. Su trabajo reside en el mundo de las ideas y no en los efectos físicos. Automáticamente los aspectos físicos responderán al impulso espiritual.

## LA LIBERACIÓN DE LA MUERTE

Llegamos ahora a la segunda fase de nuestro estudio de las palabras finales de esta regla. Hemos tratado ya cómo evitar los peligros incidentales a la creación de formas mentales por el ser humano que ha aprendido o está aprendiendo a crear en el plano mental. Mucho más se podría haber dicho desde el ángulo de la incapacidad de pensar con claridad, de la mayoría de los estudiantes. Pensar con claridad implica capacidad de desprenderse, por lo menos temporariamente, de todas las reacciones y actividades de la naturaleza emocional. Mientras el cuerpo astral se halla en estado de inquietud y su temperamento y sentimientos, sus deseos y emociones, son bastante poderosos como para atraer la atención, no son posibles los procesos mentales positivos y puros. Hasta que no llegue el momento de una apreciación más general del valor de la concentración y la meditación, y, hasta que la naturaleza de la mente y sus modificaciones no sean comprendidas más universalmente, mayor enseñanza sobre el tema será inútil.

En estas instrucciones he procurado dar una indicación sobre los primeros pasos en la psicología esotérica, y he tratado principalmente la naturaleza y el modo de entrenar el cuerpo astral. Más adelante en este siglo, la psicología de la mente, su naturaleza y modificaciones, podrán ser manejadas más detalladamente. Pero aún no ha llegado el

momento.

*Nuestro tema será ahora, la liberación de la naturaleza corporal por el proceso de la muerte.*

Dos cosas deben tener presente a medida que estudian los procesos de esta liberación:

Primero, por naturaleza corporal quiero significar la personalidad integrada, o el mecanismo del cuerpo físico humano, el vehículo vital o etérico, materia (o modo de ser) de la naturaleza del deseo y la sustancia mental. Constituyen las envolturas o formas externas del alma encarnada. El aspecto conciencia está unas veces enfocado en uno y otras en otro, o identificado con la forma o con el alma. El hombre común trabaja con facilidad y conciencia propia en los cuerpos físico y astral. El hombre inteligente y altamente evolucionado, ha agregado a estos dos el control consciente de su mecanismo mental, aunque sólo en alguno de sus aspectos, tales como las facultades de memorización y análisis. También, en algunos casos, ha logrado unificar estos tres en una personalidad que actúa conscientemente. El aspirante empieza a comprender algo del principio vida que anima a la personalidad, mientras que el discípulo utiliza los tres, porque ha coordinado y alineado el alma, la mente y el cerebro, y ha empezado por lo tanto a trabajar con su mecanismo subjetivo o aspecto energía.

Segundo, esta liberación es llevada a cabo mediante una correcta comprensión de la experiencia mística que llamamos *muerte*. Éste será nuestro tema, y el asunto es tan inmenso que sólo indicaré ciertas líneas sobre las cuales el aspirante pueda pensar y proponer algunas premisas que más adelante elaborará. En primer lugar, nos limitaremos a la muerte del cuerpo físico.

Ante todo tratemos de definir este misterioso proceso al cual están sujetas todas las formas, y que frecuentemente sólo constituye el fin temido –temido por no ser comprendido. La mente del hombre está tan poco desarrollada que el temor a lo desconocido, el terror a lo no familiar y el apego a la forma, han provocado una situación en la que uno de los acontecimientos más benéficos en el cielo de vida de un encarnado Hijo de Dios, es visto como algo que debe ser evitado y postergado el mayor tiempo posible.

La muerte, si sólo pudiéramos comprenderlo, es una de las actividades que más hemos practicado. Hemos muerto muchas veces y moriremos muchas más. Muerte es, esencialmente, cuestión de conciencia. En cierto momento estamos conscientes en el plano físico; en otro, nos retraemos a otro plano y estamos allí activamente conscientes. En la medida en que nuestra conciencia se identifica con el aspecto forma, la muerte continuará manteniendo su antiguo terror. Tan pronto nos reconozcamos como almas y hallemos que somos capaces de enfocar a voluntad nuestra conciencia y sentido de percepción en cualquier forma o plano, o en cualquier dirección dentro de la forma de Dios, ya no conoceremos la muerte.

La muerte para el hombre medio es un fin desastroso, pues implica la terminación de todas las relaciones humanas, la cesación de toda actividad física, la ruptura de todos los signos de amor y afecto y el tránsito (involuntario y disconforme) a lo desconocido y temido. Es lo mismo que salir de una habitación iluminada y agradable, cordial y familiar, donde están reunidos nuestros seres queridos, y pasar a la noche fría y oscura, sólo y

aterrorizado, esperando lo que vendrá y sin ninguna seguridad.

Pero las personas olvidan por lo general que todas las noches, durante las horas de sueño, morimos en lo que respecta al plano físico y vivimos y actuamos en otro lugar. Olvidan también que han adquirido ya la facilidad de dejar el cuerpo físico, porque aún no pueden conservar en la conciencia del cerebro físico los recuerdos de esa muerte y el consiguiente intervalo de vida activa, y no relacionan la muerte con el sueño. Después de todo, la muerte es sólo un intervalo más extenso en la vida de acción en el plano físico; nos vamos "al exterior" por un período más largo. Pero el proceso del sueño diario y el proceso de la muerte ocasional son idénticos, con la única diferencia que en el sueño el hilo magnético o corriente de energía, a través de la cual corren las fuerzas, vitales, se mantiene intacto, y constituye el camino de retorno al cuerpo. Con la muerte, este hilo de vida se rompe o corta. Cuando esto ha acontecido, la entidad consciente no puede volver al cuerpo físico denso, y al faltarle a ese cuerpo el principio de coherencia, se desintegra.

Debe recordarse que el propósito y voluntad del alma, la determinación espiritual de ser y hacer, utiliza el hilo del alma, el sutratma, la corriente de vida, como medio de expresarse en la forma. Esta corriente de vida se divide en dos corrientes o hilos, cuando llega al cuerpo, y así cada una queda "introducida", si puedo, expresarlo, en dos lugares de ese cuerpo. Esto simboliza las diferenciaciones entre Atma o Espíritu y sus dos reflejos; alma y cuerpo. El alma, o aspecto conciencia, eso que hace a un ser humano una entidad racional pensante, está "introducida" por un aspecto de este hilo-alma en un "lugar" del cerebro, que se encuentra en la región de la glándula pineal. El otro aspecto de la vida que anima a cada átomo del cuerpo y constituye el principio de coherencia o integración, encuentra su camino hacia el corazón y queda enfocado o "introducido" allí. El hombre espiritual, desde estos dos puntos, trata de controlar el mecanismo. Así llega a ser posible la actuación en el plano físico, y la existencia objetiva se convierte provisoriamente en un modo de expresión. El alma, situada en el cerebro, hace que el hombre sea una entidad racional inteligente, autoconsciente y autodirigida; percibe en diversos grados el mundo en que vive, según su etapa de evolución y el consiguiente desarrollo de su mecanismo. Ese mecanismo es triple en expresión. Ante todo existen los nadis y los siete centro de fuerza; luego el sistema nervioso en sus tres divisiones: cerebro-espinal, gran simpático y periférico, y después el sistema endocrino, que podría considerarse como el aspecto más denso o exteriorización de los otros dos.

El alma, situada en el corazón, es el principio vida, el principio de autodeterminación, el núcleo central de energía positiva, mediante el cual los átomos del cuerpo se mantienen en su correcto lugar y se subordinan a la "voluntad de ser" del alma. Este principio de vida utiliza la corriente sanguínea como su modo de expresión y agente controlador, y mediante la íntima relación del sistema endocrino con la corriente sanguínea, tenemos unidos los dos aspectos de actividad del alma, a fin de hacer del hombre una entidad viviente, consciente y activa, gobernada por el alma, y expresando el propósito del alma en todas las actividades del vivir diario.

Por lo tanto, la muerte es literalmente, el retiro del corazón y de la cabeza de esas dos corrientes de energía, produciendo, en consecuencia, la completa pérdida de la conciencia y la desintegración del cuerpo. La muerte difiere del sueño en que ambas corrientes de energía son retiradas. En el sueño se retira el hilo de energía introducido en el cerebro, y cuando esto ocurre, el hombre queda inconsciente. Con esto queremos decir que su conciencia o sentido de percepción está enfocado en otra parte. Su atención no está ya dirigida

a las cosas tangibles y físicas, sino que se desvía hacia otro mundo del ser y queda centralizada en otro mecanismo. Al morir, los dos hilos son retirados o unificados en, el hilo de la vida. La vitalidad cesa de penetrar a través de la corriente sanguínea y el corazón deja de funcionar, lo mismo que el cerebro deja de registrar, y así se establece el silencio. La casa está vacía. La actividad cesa, excepto esa actividad asombrosa e inmediata que es prerrogativa de la materia misma y se expresa en el proceso de descomposición. Desde ciertos aspectos ese proceso indica la unidad del hombre con todo lo material; demuestra que es parte de la naturaleza misma, y por naturaleza queremos decir el cuerpo de la vida una, en quien "vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser". En esas tres palabras, vivir, mover y ser, tenemos toda la historia. Ser es percepción, autoconsciencia y autoexpresión y sus símbolos exotéricos son la cabeza y el cerebro del hombre. Vivir es energía, deseo en la forma, coherencia y adhesión a una idea, y sus símbolos exotéricos son el corazón y la sangre. Mover indica integración y respuesta de la entidad existente, perceptiva y viviente, a la actividad universal, y sus símbolos exotéricos son el estómago, el páncreas y el hígado.

Es interesante tener en cuenta, aunque incidental a nuestro tema, que en caso de imbecilidad e idiotez y en esa etapa de la vejez que llamamos decadencia senil, el hilo introducido en el cerebro es retirado, mientras el que trasmite el impulso o anhelo de vivir aún permanece introducido en el corazón. Hay vida, pero ninguna percepción inteligente; hay movimiento, pero no dirección inteligente; en el caso de la decadencia senil, cuando durante la vida se ha utilizado un mecanismo de alta calidad, puede haber, aparentemente, un funcionamiento inteligente; pero eso es una ilusión debido a viejos hábitos y a un propósito coordinado y coherente.

Debe observarse también que la muerte se produce bajo la dirección del ego, no importa que el ser humano no tenga conciencia de esa dirección. En la mayoría, este proceso ocurre automáticamente, pues en el momento en que el alma retira su atención, la reacción inevitable en el plano físico es la muerte, ya sea por la abstracción de los hilos duales, de vida y de energía razonadora, o por la abstracción del hilo de energía calificado como mentalidad, dejando a la corriente de la vida funcionar a través del corazón, pero sin conocimiento inteligente. El alma está en otro lugar, ocupada en su plano y en sus propios asuntos.

En el caso de los seres humanos altamente desarrollados, a menudo encontramos un sentido de visión previo al período de la muerte; esto es incidental al contacto egoico y a la percepción de los deseos del ego. A veces implica un conocimiento del día exacto de la muerte, conjuntamente con la conservación de la autodeterminación hasta el momento final del retiro. En el caso de los iniciados hay mucho más que esto. Existe una inteligente comprensión de las leyes de abstracción, lo cual capacita al que efectúa la transición para retirarse conscientemente y con pleno conocimiento del cuerpo físico, y entonces actuar en el plano astral. Esto implica la conservación de la continuidad de la conciencia, de manera que no hay interrupción de continuidad entre el sentido de percepción en el plano físico y el estado posterior a la muerte. El hombre se considera tal como era antes, aunque sin un mecanismo con el cual hacer contacto en el plano físico. Permanece consciente de los sentimientos y pensamientos de aquellos que ama, aunque no puede percibir ni tener contacto con el vehículo físico denso. Puede comunicarse con ellos en el plano astral, o telepáticamente a través de la mente, si todos están en armonía, pero la comunicación que requiere el empleo de los cinco sentidos de percepción, está necesariamente fuera de su alcance. Sin embargo, es útil recordar que astral y mentalmente la interacción puede ser más íntima y más sensitiva que antes, por estar libre de las trabas del cuerpo físico. No

obstante, dos cosas militan contra esta interacción: una es la aflicción y el violento trastorno emocional de los que quedan; la otra, en el caso del ser humano común, es la ignorancia y perplejidad del hombre mismo, al encontrarse con lo que para él son nuevas condiciones, aunque en realidad son viejas, si pudiera comprenderlo. Una vez que los hombres hayan perdido el temor a la muerte y tengan una comprensión del mundo posterior a la muerte, que no esté basada en la alucinación y la histeria, o en las conclusiones (frecuentemente ignorantes) de los médium comunes, que hablan bajo el control de su propia forma mental (construida por ellos mismos y el círculo de asistentes), controlaremos correctamente el proceso de la muerte. La condición de los que quedan será cuidadosamente manejada, para evitar pérdida de relaciones y superfluo desgaste de energía.

Actualmente existe una gran diferencia entre el método científico de traer una persona a la encarnación y la forma completamente ciega y frecuentemente atemorizada e ignorante con que la despedimos al salir de la encarnación. Trato hoy de mostrar a Occidente un método nuevo y más científico para dirigir el proceso de la muerte y permítanme dejar bien aclarado que lo que tengo que decir, de ninguna manera abroga a la ciencia médica moderna, con sus paliativos y pericia. Todo lo que alego es un acercamiento sensato a la muerte; sólo trato de sugerir que cuando el debido sufrimiento ha terminado y sobreviene el debilitamiento, se permita a la persona moribunda prepararse, aunque esté aparentemente inconsciente, para la gran transición. No olviden que requiere una fuerte y constante opresión sobre el sistema nervioso para producir dolor. ¿Les resulta imposible concebir el momento en que el acto de morir sea el triunfo final de la vida? ¿No pueden imaginarse que el tiempo transcurrido en el lecho de muerte será el preludio de un retiro consciente? ¿Pueden imaginarse el momento en que el hombre llegue a desprenderse del obstáculo de la envoltura física y sea para él y quienes lo rodean, la tan esperada y feliz consumación? ¿No pueden visualizar el momento en que en vez de lágrimas y temores, por no querer reconocer lo inevitable, la persona moribunda y sus amigos se pongan de acuerdo respecto a la hora, y sólo la felicidad caracterice el tránsito? ¿Que las mentes de los que quedan estén libres de ideas funestas, y los lechos de muerte sean considerados como ocasiones más felices que los nacimientos y casamientos? Les digo que dentro de poco tiempo esto será ciertamente así para los inteligentes de la raza, y poco a poco para todos.

Quizás digan que éstas son sólo hipótesis respecto a la inmortalidad y no evidencias seguras. En la acumulación de testimonios, en las afirmaciones internas del corazón humano y en el hecho de la creencia en la perduración eterna, como una idea en las mentes de los hombres, reside la segura indicación. Pero la indicación dará lugar a la convicción y al conocimiento antes de pasar otros cien años, porque tendrá lugar otro acontecimiento y será dada a la raza una revelación que tornará la esperanza en realidad y la creencia en conocimiento. Mientras tanto se debe cultivar una nueva actitud y establecer una nueva ciencia respecto a la muerte. Que la muerte deje de ser lo único que no podemos controlar y que nos vence inevitablemente, y comencemos a controlar nuestro tránsito al más allá y a comprender algo de la técnica de esa transición.

Antes de abordar con mayor detalle este tema quisiera referirme a la "trama del cerebro", intacta en la mayoría, pero inexistente en el vidente iluminado.

En el cuerpo humano, como sabemos, tenemos un cuerpo vital subyacente interpenetrante, contraparte del físico y más grande que éste, denominado doble o cuerpo etérico. Es un cuerpo de energías, compuesto de centros de fuerza y nadis o hilos de fuerza.

Éstos subyacen o son la contraparte del sistema nervioso –los ganglios y los nervios. En dos lugares del cuerpo vital humano hay *orificios de salida* para la fuerza vital. Una abertura está en el plexo solar y la otra en el cerebro, en la cima de la cabeza. Protegiendo a ambas hay una trama sólidamente tejida de materia etérica, compuesta de hebras entrelazadas de energía vital.

Durante el proceso de la muerte la presión de la energía vital, golpeando contra la trama, produce eventualmente una ruptura o abertura. Por ésta sale la fuerza vital, a medida que aumenta la potente influencia abstrayente del alma. En el caso de animales, niños, hombres y mujeres, completamente polarizados en los cuerpos físico y astral, la puerta de salida está en el plexo solar, y esa es la trama que se rasga y permite salir a la fuerza vital. En el caso de tipos mentales, de unidades humanas más altamente desarrolladas, se rasga la trama en la cima de la cabeza o región de la fontanela, permitiendo así la salida del ser racional pensante.

En los psíquicos y en el caso de los médium y videntes inferiores (personas clarividentes y clariaudientes), la trama del plexo solar se rasga prematuramente y por lo tanto entran y salen fácilmente del cuerpo cuando están en trance, según se lo denomina, y actúan en el plano astral. Pero para éstos no hay continuidad de conciencia y parece no haber relación entre su existencia en el plano físico y los acontecimientos que relatan mientras están en trance, y de los cuales son, por lo general, totalmente inconscientes al despertar de él. Toda la acción sucede debajo del diafragma y está relacionada principalmente con la vida animal sensoria. En el caso de clarividencia consciente y en el trabajo de los psíquicos más elevados y los videntes, no hay trance, obsesión o mediumnidad. Es la trama del cerebro que se rasga, y la abertura en esa región permite la entrada de la luz, información e inspiración; también confiere el poder de pasar al estado de samadhi, que es la correspondencia espiritual del trance en la naturaleza animal.

En el proceso de la muerte las dos principales salidas son, entonces, el centro plexo solar para los astralmente polarizados, los seres humanos físicamente predispuestos y, por lo tanto, la gran mayoría, y el centro de la cabeza para los mentalmente polarizados y los seres espiritualmente orientados. Éste es el hecho más importante y el primero que debe recordarse, y se observará fácilmente cómo la tendencia de una vida, más el enfoque de la atención vital, determinan el modo de salida en el proceso, de la muerte. También puede verse que el esfuerzo por controlar la vida astral y la naturaleza emocional, y orientarse uno mismo hacia el mundo mental y las cosas espirituales, tiene un efecto importante sobre los aspectos fenoménicos del proceso de la muerte.

Si el estudiante piensa con claridad, le será evidente que una salida concierne al hombre espiritual y altamente evolucionado, mientras que la otra corresponde al ser humano de grado inferior, que apenas ha avanzado más allá de la etapa animal. ¿Qué sucede entonces con el hombre medio? Hay una tercer salida que ahora es utilizada temporariamente; justamente más abajo del vértice del corazón se encuentra otra trama etérica que cubre un orificio de salida. Tenemos por lo tanto la siguiente situación:

1. La salida en la cabeza, utilizada por los de tipo intelectual, por los discípulos y los iniciados del mundo.
2. La salida en el corazón, utilizada por hombres y mujeres bondadosos y bien intencionados, buenos ciudadanos, amigos inteligentes y trabajadores filántropos.

3. La salida en la región del plexo solar, utilizada por las personas emocionales, incultas, irreflexivas, y por aquéllos cuya naturaleza animal es muy pronunciada.

Éste es el primer punto de la nueva información que lentamente llegará a ser de común conocimiento en Occidente, durante el próximo siglo, la cual en su mayor parte es conocida por pensadores de Oriente, y un primer paso hacia la comprensión racional del proceso de la muerte.

El segundo punto que debe captarse es que puede darse una técnica de morir y también un entrenamiento durante la vida, que conducirá a emplear esa técnica.

Respecto al entrenamiento a que pueda someterse el hombre, daré algunas sugerencias que impartirán un nuevo significado a la mayor parte del trabajo que realizan los aspirantes. Los Hermanos Mayores de la raza, que han guiado a la humanidad durante siglos, están preparando personas para dar el próximo paso, lo cual traerá una continuidad de conciencia que terminará con el temor a la muerte y vinculará los planos físicos y astral en tan íntima relación, que en realidad constituirán un solo plano. Así como tiene que producirse una unificación entre los diversos aspectos del hombre, también debe efectuarse una unificación en conexión con los diferentes aspectos de la vida planetaria. Los planos deben ser unificados del mismo modo que el alma y el cuerpo. Esto ya se ha realizado en gran parte entre el plano etérico y el plano físico denso. Ahora se efectúa rápidamente entre el físico y el astral.

En el trabajo que están realizando los investigadores en todos los campos del pensamiento y de la vida humana, continúa esta unificación, y en el entrenamiento sugerido a los aspirantes sinceros hay otros objetivos, además de producir la unificación entre el alma y el cuerpo. Sin embargo, no se acentúa ninguno de ellos debido a la propensión del hombre a recalcar los objetivos erróneos. Quizás podría preguntarse si es posible dar una serie de reglas sencillas para ser seguidas por todos aquellos que procuran establecer tal ritmo, y así la vida será metódica y constructiva, y llegado el momento de retirarse de la envoltura externa no habrá problema ni dificultad. Daré por lo tanto cuatro reglas sencillas que enlazarán lo que muchos estudiantes actualmente hacen:

1. Aprender a mantenerse enfocados en la cabeza mediante la visualización, la meditación y la práctica constante de la concentración; desarrollar la capacidad de vivir acrecentadamente como el rey sentado en el trono entre las cejas. Ésta es una regla que puede ser aplicada a los asuntos de la vida.
2. Aprender a rendir cordial servicio y no insistir emocionalmente en la actividad dirigida a manejar los asuntos ajenos. Esto significa, antes que cualquier actividad, responder a dos preguntas: ¿Estoy rindiendo este servicio a un individuo como individuo, o como miembro de un grupo a otro? ¿Es mi móvil un impulso egoico o estoy impulsado por la emoción, la ambición de sobresalir y el deseo de ser amado o admirado? Estas dos actividades tendrán como resultado el enfoque de las energías de la vida arriba del diafragma, y así se anulará el atractivo poder del plexo solar. En consecuencia este centro será cada vez menos activo y no existirá el peligro de rasgar la trama en ese lugar.
3. Aprender, antes de dormirse, a retirar la conciencia a la cabeza. Esto debe

practicarse definitivamente como un ejercicio al entrar en el sueño. No deberían permitir deslizarse en el sueño, sino mantener la conciencia intacta hasta pasar conscientemente al plano astral. Debería intentarse el relajamiento, la cuidadosa atención y una constante atracción hacia el centro de la cabeza, porque mientras el aspirante no haya aprendido a ser consciente de todos los procesos del sueño y a mantenerse al mismo tiempo positivo, resulta peligroso este trabajo. Los primeros pasos deben darse con inteligencia y seguirse durante muchos años, hasta hacer con facilidad el trabajo de abstracción.

4. Anotar y vigilar todos los fenómenos relacionados con el proceso de retiro, ya sea durante el trabajo de meditación o al dormir. Se hallará, por ejemplo, que muchas personas despiertan sobresaltadas inmediatamente después de dormirse. Esto se debe a que la conciencia no se desliza por la trama que está bien abierta, sino por un orificio parcialmente cerrado. Otros podrán oír un chasquido violento en la región de la cabeza. Es causado por los aires vitales en la cabeza, que generalmente no percibimos, producidos por una interna sensibilidad auditiva que causa percepción de sonidos siempre presentes, pero normalmente no registrados. Otros verán una luz cuando están por dormirse, nubes de colores o banderas y gallardetes de color violeta, éstos son todos fenómenos etéricos, sin real importancia, y se relacionan con el cuerpo vital, las emanaciones pránicas y la trama de luz.

Efectuar esta práctica y seguir estas cuatro reglas durante años, facilitará grandemente la técnica del lecho mortuario, porque el hombre que ha aprendido a manejar su cuerpo cuando está por dormirse, tiene una ventaja sobre quien nunca ha prestado atención al proceso.

En relación con la técnica de morir sólo me es posible ahora hacer una o dos sugerencias. No me ocupo aquí de la actitud de los atentos vigías, sino de esos puntos que harán más fácil el paso del alma transeúnte.

Primero, se debe guardar silencio en la habitación. Esto con frecuencia se hace. Se ha de recordar que la persona moribunda está por lo general inconsciente. Esta inconsciencia es aparente, no real. De novecientos casos sobre mil hay percepción cerebral, con plena conciencia de lo que ocurre, pero existe parálisis completa de la voluntad para expresarse y total incapacidad para generar la energía indicadora de vida. Cuando el silencio y la comprensión reinan en la habitación del moribundo, el alma que parte, puede retener con claridad la posesión de su instrumento hasta el último minuto y hacer la debida preparación.

En el futuro, cuando se sepa más sobre los colores, sólo se permitirá la luz anaranjada en la habitación de un moribundo, siendo instalada con una ceremonia apropiada cuando no haya posibilidad de restablecimiento. El color anaranjado ayuda al enfoque en la cabeza, así como el rojo estimula el plexo solar y el verde tiene un efecto definido sobre el corazón y las corrientes de la vida.

Ciertos tipos de música se utilizarán cuando se conozca algo más en conexión con el sonido, pero aún no existe ninguna música que facilite el trabajo del alma al abstraerse del cuerpo, aunque se descubrirá que ciertas notas del órgano son efectivas. En el momento exacto de la muerte, si se emite la misma nota de la persona, se coordinarán las dos corrientes de energía y eventualmente se cortará el hilo de vida, pero este conocimiento es demasiado peligroso para transmitirlo y sólo podrá darse más adelante. Quisiera indicar el

porvenir de los futuros estudios esotéricos y las líneas que deberán seguir.

Se encontrará que la presión sobre ciertos centros nerviosos y arterias, facilitará el trabajo. (Esta ciencia de la muerte es mantenida en custodia en el Tibet, como lo saben muchos estudiantes.) Presión sobre la vena yugular y sobre ciertos grandes nervios en la región de la cabeza y en un punto especial de la médula oblongada, será muy útil y efectiva. Más tarde se elaborará inevitablemente una ciencia definida de morir, pero sólo cuando la existencia del alma sea reconocida y su relación con el cuerpo haya sido científicamente demostrada.

También se emplearán frases mántricas y serán definidamente construidas en la conciencia de la persona moribunda por quienes la circundan, o serán empleadas deliberada y mentalmente por él mismo. Cristo demostró su empleo cuando exclamó: "Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu". Y tenemos otro ejemplo en las palabras: "Señor, ahora dejarás a Tu siervo irse en paz". El constante uso de la Palabra Sagrada entonada en voz baja o en una nota especial (a la cual responda la persona moribunda), podrá más adelante constituir una parte del ritual de transición acompañado con unción de aceite, según se practica en la Iglesia Católica. La extremaunción tiene una base oculta científica. La cima de la cabeza del moribundo debería también simbólicamente estar hacia el este y las manos y los pies cruzados. Debería quemarse en la habitación sólo madera de sándalo y no permitirse ninguna otra clase de incienso, porque la madera de sándalo es el incienso de primer rayo o destructor, y el alma está en proceso de destruir su morada.

Esto es todo lo que puedo comunicar por ahora sobre el tema de la muerte, para la consideración del público en general. Pero les suplico activar en lo posible el estudio de la muerte y su técnica y llevar adelante la investigación oculta sobre este tema.

### **REGLA DOCE**

*La trama palpita. Se contrae y dilata. Que el mago se apodere del punto medio a fin de liberar a esos "prisioneros del planeta", cuya nota está correcta y exactamente afinada con aquello que debe ser hecho.*

### **LOS INTERVALOS Y LOS CICLOS**

Llegamos ahora a las cuatro reglas que conciernen al plano físico. De muchas maneras la comprensión de esta regla es más difícil que las otras, así como la aplicación práctica lo es mucho más que la teórica. Con frecuencia pensamos con claridad y deseamos correctamente, pero nunca es fácil elaborar las ideas subjetivas y realizarlas en el plano físico de acuerdo a la ley y constructivamente. Sin embargo, el mago blanco inicia su verdadero trabajo precisamente en este punto, y es allí justamente donde fracasa y descubre que la captación interna de la realidad tiene como resultado necesariamente una actividad creadora correcta. En *Tratado sobre Fuego Cósmico*, hay ciertos puntos que sería de interés considerar y quisiera citar en pocas palabras algunos de ellos:

"Sería útil recordar aquí, que en el trabajo de creación, el mago blanco aprovecha la influencia del rayo en vigencia. Cuando el tercero, quinto y séptimo rayos se hallan en

el poder, ya sea entrando en pleno cenit o saliendo de él, el trabajo es mucho más sencillo que cuando dominan el segundo, sexto o cuarto rayos. En la actualidad, como sabemos, el séptimo rayo está empezando a dominar rápidamente, y es una de las fuerzas con las cuales puede trabajar el hombre más fácilmente. Bajo la influencia de este rayo podrá erigirse una nueva estructura para la actual decadente civilización y construirse el nuevo templo para el impulso religioso. Mediante su influencia se facilitará grandemente el trabajo de los numerosos magos inconscientes". (Pág. 803.)

Es evidente, por lo tanto, que el día de la oportunidad está con nosotros y que la verdadera generación puede, si lo desea, efectuar el trabajo mágico con la mayoría de los actuales factores que traerán resultados satisfactorios. El quinto rayo está pasando, pero su influencia todavía se hace sentir; el tercer rayo está en pleno meridiano, y el séptimo rayo está entrando rápidamente en la correcta actividad. En consecuencia, muchas cosas ocurrirán hasta que el hombre triunfe, siempre que pueda mantener constantemente una correcta orientación, pureza de móvil y de vida, un cuerpo emocional estabilizado y receptivo, y ese alineamiento interno que haga de una personalidad un verdadero vehículo para su alma o ego.

Una analogía muy interesante se presenta cuando estudiamos las palabras: "La trama palpita. Se contrae y dilata". La idea subyacente es la del latido, diástole y sístole, flujo y reflujo de la actividad cíclica, el día de la oportunidad y la noche de la inactividad, la absorción y la expulsión, y esas numerosas apariciones y desapariciones que marcan la corriente de la vida en todos los reinos y dimensiones. Este ciclo del día y la noche, que es la inevitable señal de la existencia manifestada, tiene que ser reconocido. Todo discípulo debe adquirir (poniendo la verdad en términos sencillos) esa sabiduría basada en el conocimiento de cuándo corresponde trabajar o no, y en la comprensión de esos períodos e intervalos que se caracterizan por la palabra y el silencio. Es aquí donde se cometen muchos errores y fracasan la mayoría de los trabajadores.

Esta regla podría darse en la siguiente paráfrasis que merece cuidadosa reflexión y que elucidaré en parte.

Dios respira y Su vida palpitante emana de Su corazón divino, manifestándose como energía vital en todas las formas. Fluye, palpitando en sus ciclos, a través de toda la naturaleza. Constituye la divina inhalación y exhalación. Entre esta exhalación e inhalación viene un período de silencio y un momento de trabajo efectivo. Si los discípulos pueden aprender a utilizar estos intervalos, podrán liberar a los "prisioneros del planeta", objetivo de todo trabajo mágico efectuado durante este período mundial.

Respecto a la manera en que trabaja la Vida Una del sistema solar, en estos grandes intervalos de silencio meditativo, denominados técnicamente pralaya, no es necesario ocuparse. La actividad de la Mente Universal y su propósito comprensivo, sólo pueden ser percibidos cuando cada hijo de Dios entra conscientemente en posesión de su herencia divina. El modo de trabajar, mediante el cual nuestra Vida planetaria utiliza los cielos de silencio, concierne a Él únicamente, y hay que recordar que cada Logos planetario tiene una pulsación diferente, un intervalo periódico variable y Su propio y único método de proceder.

A quien estudia estas instrucciones le interesa poder lograr una actividad definitivamente constructiva, en sus intervalos. Estos intervalos para los propósitos de nuestra

consideración, caen bajo tres categorías:

1. Los intervalos de la vida, o esos períodos en que el hombre espiritual está fuera de encarnación y se ha retirado dentro de la conciencia egoica. Prácticamente no existen para el que está poco evolucionado; pasan cíclicamente y con asombrosa rapidez dentro y fuera de encarnación. La analogía en el plano físico de esta rápida actividad se encuentra en el intenso ir y venir del hombre común a medida que enfrenta las exigencias de la existencia, y también la dificultad para obtener el equilibrio meditativo, evidenciada por la impaciencia y expectativa. Durante el progreso, se alargan constantemente los períodos fuera de la encarnación, hasta el punto en que son mucho más extensos que los pasados en expresión externa. Entonces el intervalo domina. Los períodos de salida (exhalación) y entrada (inhalación) son relativamente breves y -el punto que debe recalcarse- ambos períodos están matizados y controlados por los propósitos del alma, formulados y registrados en la mente durante el intervalo entre dos etapas más activas de experiencia. La vida interna, lentamente desarrollada durante los intervalos cíclicos, llega a ser el factor dominante. El hombre se hace gradualmente subjetivo en su actitud, y la expresión en el plano físico es principalmente el resultado de la vida mental interna, y no tanto el resultado de la reacción a los acontecimientos en el plano físico y a la inquieta naturaleza del deseo.
2. El flujo y el reflujo de la vida diaria en una encarnación dada, también demostrarán sus intervalos, y el estudiante debe aprender a reconocerlos y utilizarlos. Además, ha de registrar la diferencia entre la intensa actividad saliente, períodos de retiro e intervalos, en que la vida externa parece estática y sin interés activo. Esto debe hacerlo si quiere aprovechar plenamente la oportunidad que la experiencia de la vida le ofrece. La totalidad de la vida no tiene que estar concentrada en un violento y continuo período de trabajo, ni tampoco comprendérsela como una eterna siesta. Tiene normalmente su propio latido rítmico y vibración y su propia y especial pulsación. Algunas vidas cambian su ritmo y modo de actividad cada siete años, otras cada nueve u once. Aún otras actúan en ciclos más cortos con meses de enérgicos esfuerzos, seguidos de meses de aparente inactividad. Algunas personas están tan sensiblemente organizadas que, en medio del trabajo, acontecimientos y circunstancias, se ven forzadas a un retiro temporal en el que asimilan las lecciones aprendidas durante el precedente período de trabajo.

Dos grupos de seres humanos trabajan aparentemente sin ningún flujo y reflujo en el plano físico, pero manifiestan un constante impulso para trabajar. Éstas son personas tan poco evolucionadas, tan por debajo de la escala de la evolución (si puedo expresarlo así) y tan predominantemente animales, que no hay ninguna reacción mental a los acontecimientos o circunstancias, sino simplemente una respuesta al llamado de las necesidades físicas y la utilización del tiempo para la satisfacción de los deseos. Esto nunca cesa; por lo tanto poco existe de lo que puede denominarse cíclico. Entre ellos están incluidos el trabajador inculto y el hombre sin civilización. También existen esos hombres y mujeres que se hallan en la escala opuesta, habiendo ascendido relativamente más alto en la escala del progreso. Se han emancipado completamente de lo puramente físico y perciben íntimamente la naturaleza de deseo, por lo cual han aprendido a mantener una actividad continua -basada en disciplina y servicio. Trabajan conscientemente con los cielos y comprenden algo de su naturaleza. Conocen el divino arte de abstraer su conciencia

en el alma en contemplación, y pueden controlar y guiar sabiamente su trabajo en el mundo de los hombres. Ésta es la lección que todos los discípulos están aprendiendo y la elevada realización de los iniciados y trabajadores entrenados de la raza.

3. El tercer tipo de intervalo, que nos interesa primordialmente al considerar el trabajo mágico en el plano físico, es el logrado y utilizado mediante el proceso de meditación, y con el que el estudiante debe familiarizarse, porque de otra manera será incapaz de trabajar con poder. Este intervalo o período de intenso silencio se divide en dos partes:

Existe ante todo el intervalo denominado contemplación. Quisiera recordarles la definición dada en un libro de Evelyn Underhill que describe la contemplación como un "intervalo entre dos actividades". Este período de silencio sigue a la actividad (tan difícil para el principiante) de conseguir el alineamiento entre alma, mente y cerebro, aquietar el cuerpo emocional y lograr esa concentración y meditación que servirá para enfocar y reorientar la mente sobre un nuevo mundo, y ubicarlo dentro de la esfera de influencia del alma. Es análogo al período de inhalación. En este cielo, la conciencia saliente se recoge y eleva. Cuando este esfuerzo es coronado por el éxito, la conciencia entonces se desliza fuera de la llamada personalidad, el aspecto mecanismo, y se produce un cambio en la conciencia. El alma llega a ser activa en su propio plano y de esta actividad son conscientes la mente y el cerebro. Desde el punto de vista de la actividad de la personalidad, se produce un intervalo. Hay un punto de inspirada espera. El mecanismo está completamente pasivo, la mente firme en la luz, y mientras tanto el alma piensa, como habitualmente lo hace, al unísono con todas las almas, extrayendo de los recursos de la Mente Universal y formulando su propósito de acuerdo al plan universal. Este cielo de actividad registrada del alma es seguido por lo que podría llamarse el proceso de exhalación. El intervalo llega a su fin; la mente expectante vuelve a la actividad y en la medida que ha sido correctamente orientada y mantenida en una actitud puramente receptiva, se convierte en intérprete e instrumento del alma, que ahora ha vuelto la "luz de su rostro sobre la personalidad atenta" Por ese medio puede ahora desarrollar los planes formulados en el intervalo de la contemplación. La naturaleza emocional es arrastrada por el deseo de hacer objetivos los planes, con lo cual la mente reorientada trata de colorar sus experiencias, y luego el cerebro recibe la impresión transmitida, y la vida del plano físico es entonces reajustada para materializar debidamente esos planes. Esto por supuesto implica un mecanismo entrenado, ajustado y correctamente responsivo, algo que raras veces se encuentra.

La segunda parte del intervalo sólo llega a ser posible cuando se ha alcanzado el primero o intervalo contemplativo. El discípulo que trata de cooperar con la Jerarquía de Maestros y lo manifiesta mediante activa participación en Su trabajo en el plano físico, debe aprender a trabajar no sólo a través de la realización contemplativa, sino también mediante la utilización científica de los intervalos, desarrollados por medio de la respiración, entre los puntos de inhalación y exhalación, en el sentido puramente físico del término. Ésta es la verdadera ciencia del pranayama y su objetivo. La conciencia cerebral se halla necesariamente implicada. El intervalo entre respiraciones sólo puede usarse correctamente cuando el hombre ha alcanzado el poder de seguir el intervalo de contemplación que afecta al alma, la mente y el cerebro. Así como la mente se ha mantenido en la luz y receptiva a las impresiones del alma, del mismo modo el cerebro debe ser receptivo a las impresiones de la mente.

Por lo tanto, tiene lugar un intervalo (desde el punto de vista del alma unificada con la

personalidad) *después* del período de inhalación del alma, cuando la conciencia que va hacia fuera se vuelve dentro; el otro se efectúa al final, cuando el alma va de nuevo conscientemente hacia fuera, al mundo objetivo; la exhalación es reemplazada por la inhalación y esto también tiene su intervalo. El discípulo debe aprender a utilizar con facilidad estos dos intervalos del alma -uno de los cuales provoca efectos sobre la mente y el otro sobre el cerebro.

Hay una analogía en el plano físico de este proceso de inhalación y exhalación divina, con sus dos intervalos de silencio y pensamiento. Permítanme repetir los efectos de estos intervalos. En el intervalo más elevado, el pensamiento abstracto o divino, impresiona al alma y es transmitido a la expectante mente; en el otro, por el pensamiento concreto y el intento de incorporar el pensamiento divino en la forma, la mente impresiona al cerebro y produce la actividad mediante el cuerpo físico.

Los estudiantes de ocultismo que han demostrado su devoción y equilibrio mental, y que (usando una fórmula antigua de las escuelas de meditación) han cumplido los cinco mandamientos y las cinco reglas y adquirido el correcto equilibrio, pueden comenzar a utilizar los intervalos entre los dos aspectos de la respiración física, con el objeto de desarrollar una actividad intensa y utilizar el poder de la voluntad para producir efectos mágicos. Enfocada la conciencia en el cerebro y habiendo participado en el trabajo de contemplación, puede ahora continuar con el trabajo de materialización del plan, en el plano físico, mediante la energía enfocada de la voluntad, empleada en silencio por el hombre consciente. Como puede verse, estos intervalos de respiración son igualmente dos, después de la inhalación y de la exhalación, y cuanto más experiencia tenga el discípulo, tanto más largo será el intervalo y, en consecuencia, mayor la oportunidad para el trabajo mágico centralizado y la pronunciación de esas palabras de poder que permitirán cumplirse el propósito divino.

No sería correcto ni apropiado extenderme sobre la forma de utilizar estos "puntos medios", según se los denomina en esta regla, de los cuales se apropia el mago y los emplea en el trabajo constructivo. En ellos utiliza conscientemente la energía, dirigiéndola de la manera que le parece más apropiada; entra conscientemente en contacto con esas fuerzas y vidas que puede utilizar, y les ordena aportar lo esencial para activar los propósitos espirituales y construir las formas y organismos necesarios; con ellos lleva adelante el trabajo de liberar a los "prisioneros del planeta", y se hace consciente de sus colaboradores, el grupo de místicos mundiales de la jerarquía de almas.

En instrucciones de esta índole, que leerá todo el público, sería imprudente dar direcciones más explícitas. Mucho no se ha dicho, a fin de que sólo el estudiante que posee un profundo conocimiento, logre las necesarias correlaciones que le permitirá llevar adelante el "trabajo de los intervalos", donde únicamente puede realizarse el trabajo mágico. Se preguntarán: ¿Por qué? y ¿Por qué los secretos de la respiración están tan celosamente guardados? Porque la eficacia de la magia negra se encuentra justamente ahí. Hay un punto en que ambas, la magia negra y la blanca, emplean necesariamente una etapa similar en el trabajo. Ciertos hombres, con fuertes voluntades y mentes claras y entrenadas, pero animados por propósitos estrictamente egoístas, han aprendido a emplear el más bajo de los dos intervalos del alma -el que concierne a la relación entre la mente y el cerebro. Mediante la intensa aplicación y un conocimiento de la ciencia de los centros pueden desarrollar sus planes egoístas e imponer su voluntad y autoridad mental sobre los "prisioneros del planeta". De esa manera han causado mucho daño. No desean participar en

el intervalo superior, en el cual el alma está activa y la mente responde. La actividad intelectual y la respuesta del cerebro a las impresiones de la mente es todo lo que les concierne. Como puede verse, tanto los magos blancos como los negros emplean el intervalo inferior, y los dos conocen el significado de los intervalos de la respiración física. Pero el mago blanco trabaja desde el nivel del alma hacia fuera, en el mundo manifestado, y procura efectuar el plan divino, mientras que el mago negro trabaja desde el nivel del intelecto, procurando obtener sus propios fines separatistas. La diferencia no sólo reside en el móvil, sino también en el alineamiento y su radio de conciencia y campo de expansión. Por lo tanto, verán por qué todos los verdaderos instructores evidencian tan extremas precauciones, mientras se esfuerzan por enseñar la naturaleza del trabajo mágico. Sólo quienes han sido puestos a prueba y son leales, desinteresados y puros, pueden recibir las instrucciones completas. A todos puede dárseles información concerniente al intervalo mayor de alma-mente y mente-cerebro. Únicamente a unos pocos puede confiárseles la información más importante concerniente a los intervalos menores, efectuados en el cuerpo físico entre una respiración y otra y en la conciencia del cerebro.

Otro punto podría ser de interés antes de hablar sobre, los "prisioneros del planeta" y el trabajo que debe realizarse con ellos.

La humanidad está pasando actualmente a través de un ciclo de excesiva actividad. Por primera vez en la historia humana esta actividad abarca a la humanidad en gran escala, en los tres aspectos de la conciencia de la personalidad. El cuerpo físico y los estados de conciencia emocional y mental están grandemente trastornados. Esta triple actividad unificada es acrecentada por un cielo de intensa actividad planetaria, debido a la entrada en una nueva era, al desplazamiento del sol a un nuevo signo del Zodíaco y a la consiguiente preparación que capacitará al hombre para trabajar fácilmente con las nuevas fuerzas y energías que actúan sobre él. En el centro de la vida humana, el grupo integrador de los nuevos servidores del mundo debe enfrentar, por lo tanto, una verdadera necesidad. Su trabajo primordial consiste en mantenerse en estrecha unión con el alma de la humanidad -constituida por todas las almas en su propio nivel del ser, mediante la propia actividad del alma organizada, para que siempre haya quien "trabaje en los intervalos" y así permitir que progrese el plan y la visión, ante los ojos de quienes aún no pueden penetrar en el lugar elevado y secreto. Como muchas veces he dicho, ellos deben aprender a trabajar subjetivamente, a fin, de mantener -en este ciclo de actividad y expresión exotérica- el poder, latente en todos, de retirarse al centro. Hablando simbólicamente, ellos constituyen la puerta. Las facultades y los poderes se pueden perder por no emplearlos; el poder de divina abstracción y la facultad de hallar lo que ha sido llamado "el sendero dorado que conduce al claro estanque y de allí al Templo de Retiro", no deben perderse. Éste es el primer trabajo del Grupo de Místicos Mundiales, y deben conservar abierto el sendero y el camino libre de obstáculos. De otro modo la magia blanca podría dejar de existir temporalmente, y asumir indebido control los propósitos egoístas de la naturaleza forma. Este lamentable acontecimiento ocurrió en los días de la Atlántida, y los que entonces formaban el grupo de trabajadores tuvieron que retirarse de toda actividad externa y "abstraer los divinos misterios, ocultándolos de los curiosos y de los indignos".

Ahora se está haciendo un nuevo intento para liberar a "los prisioneros del planeta". La Jerarquía, mediante el grupo de servidores del mundo, en proceso de formación, procura restaurar los misterios a la humanidad, a la cual realmente pertenecen. Para el triunfo de este intento es fundamentalmente necesario, a quienes han percibido la visión y visto una parte del plan, dedicarse nuevamente al servicio de la humanidad, consagrarse al trabajo de

ayudar hasta el máximo de su capacidad (reflexionen sobre estas palabras y extraigan su significado), a todos los servidores del mundo y sacrificar su tiempo y dinero en acrecentar el esfuerzo de los Grandes Seres. Ante todo no dejen de practicar la meditación; mantengan la unión interna; piensen en la verdad en todo momento. La necesidad y la oportunidad son grandes, y todos los que pueden ayudar son llamados al frente de batalla. Por lo tanto, todos pueden ser útiles de alguna manera si cada uno y todos comprenden la verdadera naturaleza del sacrificio, desarrollan habilidad en la acción y trabajan sin apegos.

## LOS PRISIONEROS DEL PLANETA

Habiendo tratado ya el trabajo del mago en su propia conciencia interna, y la necesidad de que conozca la importancia de poseer el "punto medio" en el trabajo de utilizar los intervalos mayores y menores, llegamos ahora a la consideración del objetivo de todo el trabajo, siempre que se trate de un verdadero mago blanco. Se ha afirmado claramente que este objetivo es liberar a los "prisioneros del planeta". Por lo tanto sería beneficioso estudiar quiénes son estos prisioneros y qué método de liberación debe emplear el discípulo activo.

Estos prisioneros del planeta se dividen en dos grupos principales, que incorporan ciertas subdivisiones. Incluyen todas las formas de vida que generalmente llamamos subhumanas; pero a estas palabras debe dárseles un significado más amplio de lo que normalmente se hace, y extenderse hasta incluir todas las vidas encarnadas en las formas. Las dos divisiones son:

Primero, la sustancia de todas las formas o multiplicidad de minúsculas vidas atómicas, que son arrastradas al aspecto forma mediante el poder del pensamiento, a través del cual todas las existencias o todas las almas, mineral, vegetal, animal y el cuerpo animal del hombre, se expresan. Esto abre un amplio horizonte y abarca prácticamente el trabajo de creación en el plano físico, de modo que ni siquiera podemos tocarlo. Bajo la Ley de Atracción Magnética y debido a la actividad impulsora de la Mente Universal, a medida que desarrolla el propósito del Logos solar o del Logos planetario, estos integrantes de la materia del espacio, estos átomos de sustancia, son reunidos y manipulados en forma rítmica para configurar la forma. Por este método de creación las existencias vienen a la manifestación, participando de un ciclo particular de experiencias, efímero como la vida de una mariposa o relativamente permanente como la vida animadora de una deidad planetaria, y luego desaparece. Los dos aspectos implicados, espíritu y materia, son puestos en íntima armonía y ejercen un esfuerzo recíproco. Si la denominada materia es energizada o "elevada" en el sentido oculto del término, por su contacto con el espíritu, al espíritu le es permitido a su vez elevar sus vibraciones mediante su experiencia en la materia. La fusión de estos dos aspectos divinos tiene como resultado el surgimiento de un tercero que llamamos alma, y a través del alma el espíritu desarrolla la sensibilidad, la percepción y la capacidad consciente de responder, que constituye su posesión permanente cuando, eventual y cíclicamente, se ha producido la disociación de ambos.

Respecto a esto, mucho puede hallarse en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, y no es necesario repetirlo aquí. Este *Tratado sobre Magia Blanca* pretende ser práctico y útil. Trata principalmente del entrenamiento del aspirante, para poder actuar como creador consciente y, mientras trabaja, servir a su vez los propósitos más elevados de la Vida que lo envuelve. Así ayuda en la materialización de los planes de Dios. El entrenamiento, la indicación de las posibles tendencias, las líneas de evolución y la definición del propósito

subyacente, es lo que conviene impartir al aspirante en la actual etapa en que se encuentra. Es lo que se ha intentado hacer en estas instrucciones, como también dar una nueva enseñanza respecto al vehículo emocional. En el próximo siglo, cuando el equipo del hombre esté mejor desarrollado y se conozca un significado más verdadero de la actividad grupal, será posible impartir mayor información, pero aún no ha llegado el momento. Todo lo que me queda por hacer es revestir la idea, de alguna manera, con palabras apropiadas. Si éstas revisten la idea y la limitan, entonces seré culpable de crear nuevos prisioneros que finalmente tendrán que ser liberados. Todos los libros son prisiones de ideas, y sólo cuando el lenguaje y la escritura sean reemplazados por la comunicación telepática, el intercambio intuitivo, el plan y su técnica de expresión podrán ser captados con mayor claridad. Ahora hablo simbólicamente; manipulo palabras a fin de crear ciertas impresiones; construyo una forma mental que, cuando sea suficientemente dinámica, impresionará el cerebro del agente transmisor, como lo es el lector. Pero a medida que lo hago, sé perfectamente lo que no debo decir y que pocas veces es posible puntualizar una cosmología, macrocósmica o microcósmica, que sólo imparte una idea imperfecta de la realidad divina.

Me refiero a las leyes y procuro formularlas inteligentemente, pero en realidad estoy considerando esos impulsos divinos que emanan de un Creador cósmico y se convierten en leyes a medida que producen efectos en la materia del espacio, sin hallar allí prácticamente ninguna resistencia. Otros impulsos divinos que fluyen cíclicamente no han tenido hasta ahora una vibración tan fuerte y, por lo tanto, no han sido tan poderosos como la vibración de la sustancia afectada y combinada. A estos impulsos los denominamos espirituales y esperamos ver establecidos como leyes de la nueva era, los cuales reemplazarán o se fusionarán con las leyes actuales del universo. Unidos traerán el nuevo mundo sintético.

Pero ¿cómo podrá ser comprendido el todo por la parte? ¿Cómo puede un alma observar todo el plan cuando ella sólo ve una minúscula fracción de la estructura? Tengan esto constantemente en cuenta cuando estudian y reflexionan sobre estas Instrucciones, y recuerden que a la luz del futuro conocimiento humano, todo lo transmitido aquí es análogo a un libro de lectura de quinto grado, comparado con los libros de texto utilizados por un profesor universitario. Sin embargo, servirá al aspirante para pasar del Aula de Aprendizaje al Aula de Sabiduría, siempre que utilice la información dada.

Aprendan a ser telepáticos e intuitivos. Entonces estas frases e ideas revestidas por las formas, no serán necesarias. Así podrán enfrentarse con la verdad desnuda, y vivir y trabajar en el terreno de las *ideas* y no en el mundo de las *formas*.

Ahora dejemos esta extensa variedad de vidas, definida por la frase sin sentido "sustancia atómica", y pasemos a considerar esos prisioneros del planeta con los que se puede hacer contacto más fácilmente, cuyo problema general es más específicamente comprendido y se halla en más íntima relación con el hombre. Los hombres aún no están equipados para comprender la naturaleza de esas unidades de energía eléctrica que encarnan lo que llamamos el alma de todas las cosas, y que ha sido denominada "ánima mundi" -la vida y el alma de Aquel en quien todas las existencias encarnadas viven, se mueven y tienen su ser.

Para hacer esto será necesario comprender la parte que desempeña el cuarto reino de la naturaleza en relación con el todo y el propósito para el cual existe ese conjunto de formas, llamado familia humana. Debemos estudiar esto desde el punto de vista de la relación del cuarto reino con el todo, y no desde el ángulo del desarrollo progresivo individual del

hombre y la parte que desempeña como una unidad humana dentro del "círculo infranqueable" de la familia humana. Utilizaremos la palabra humanidad; hablaremos de su misión y función en el gran esquema y en el desarrollo del plan. Consideraremos una humanidad como compuesta de todos los hijos de los hombres. Por un lado incluye a la jerarquía de adeptos que premeditadamente han encarnado en el plano físico para trabajar dentro de los límites del reino humano, y por otro tenemos los tipos poco desarrollados que son más animales que humanos. Entre estos dos extremos, encontramos los numerosos y diferentes tipos, desarrollados y no desarrollados, inteligentes e ignorantes -todos incluidos en la palabra hombre.

La humanidad constituye un centro de energía dentro del cosmos, capaz de tres actividades:

I. Ante todo, la humanidad responde al influjo de energía espiritual, que fluye a ella desde el cosmos y, hablando simbólicamente, estas energías son básicamente tres:

1. La energía espiritual, como inadecuadamente la designamos. Emanada del Dios Padre y llega a la humanidad desde el nivel técnicamente llamado plano monádico, la esfera arquetípica, la fuente más elevada donde el hombre puede llegar a ser consciente. Muy pocos están equipados para poder responder a este tipo de energía. Para la mayoría no existe. Empleo las palabras el "Dios Padre" en el sentido de Aquella Vida Auto-Existente o Ser Absoluto.
2. La energía consciente, que hace del hombre un alma. Es el principio de percepción, la facultad de conciencia, ese algo inherente a la materia, que (cuando se pone en relación con el espíritu) despierta respuesta a un amplio y trascendente campo de contactos externos. Es lo que oportunamente desarrolla en el hombre un reconocimiento de la totalidad y del yo, y lo conduce a la autodeterminación y a la autorrealización. Cuando éstas se han desarrollado, como no están en los reinos subhumanos, un hombre puede llegar a percibir el primer tipo de energía mencionada anteriormente. Esta energía de conciencia sensoria proviene del segundo aspecto de la deidad, desde el corazón del sol, así como la del primer tipo, técnica y simbólicamente hablando, emana del sol central espiritual. El símil de estos dos tipos de fuerza en el ser humano, es la energía nerviosa que trabaja mediante el sistema nervioso con su sede en el cerebro, y la energía vida que está asentada en el corazón.
3. La energía pránica o vitalidad. Es esa fuerza vital, inherente a la materia misma, en la cual todas las formas están sumergidas, pues constituyen las partes activas de una forma mayor. A ésta responden todas las formas. Este tipo de energía viene del sol físico y trabaja activamente sobre los cuerpos vitales de cada forma del mundo natural, incluyendo la forma física de la humanidad misma.

En la terminología de la Sabiduría Eterna, estas tres son llamadas fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción, y su propósito recíproco está resumido en *La Doctrina Secreta* en las palabras:

“La materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu, y estos tres son una Trinidad sintetizada por la Vida, que los compenetra a todos”.

La humanidad, en la cual se encuentran los tres tipos de energía, constituye por lo tanto el "punto medio" en la conciencia del Creador. El agente creador activo debe apoderarse de este "punto medio", así como el aspirante debe aprender a aprovechar sus puntos medios en la ínfima parte del trabajo mágico y creador que trata de llevar a cabo. La humanidad debe ser el medio en que ciertas actividades pueden ser instituidas. En realidad, es el cerebro de la Deidad planetaria, porque sus innumerables unidades son análogas a las células cerebrales del órgano humano. Así como el cerebro humano, compuesto por un infinito número de células sensitivas responsivas, puede ser adecuadamente impresionado cuando logra quietud y llega a ser el medio de expresión de los planes y propósitos del alma, transmitiendo sus ideas a través de la mente, también la Deidad planetaria, bajo la inspiración de la Mente Universal, puede impresionar a la humanidad con los propósitos de Dios y producir los consiguientes efectos en el mundo fenoménico.

Los miembros de la Jerarquía representan a quienes han alcanzado la paz y la quietud y pueden ser impresionados; los aspirantes y discípulos representan esas células cerebrales que empiezan a formar parte del ritmo divino mayor. Están aprendiendo la naturaleza de la respuesta. La masa de hombres son como los millones de células cerebrales, no usadas, que los psicólogos y científicos dicen que poseemos, pero no empleamos. Esta analogía pueden desarrollarla muy detalladamente por sí mismos, pero cuando este punto sea captado, aunque superficialmente, les será evidente que el propósito para el cual la humanidad existe, el objetivo que tiene ante sí el grupo de místicos y trabajadores mundiales y el ideal presentado al aspirante, son los mismos que los de la meditación individual: obtener esa atención enfocada y quietud mental donde se llega a la realidad, conocer el divino propósito y registrar lo verdadero y lo bello, siendo posible transmitir a la forma fenoménica, en el plano físico, la necesaria energía, a fin de que la realización subjetiva se materialice. Si el aspirante tiene éxito en su esfuerzo, lo hace en conexión con el propósito de su propia alma; el discípulo aprende a realizarlo en relación con el propósito grupal y el iniciado coopera con el propósito planetario. Esto constituye el grupo interno de células vitalmente vivientes en el cerebro planetario -todo el grupo humano- y es evidente que cuanto más potente sea su vibración unida y cuanto más clara la luz que reflejen y transmitan, tanto más rápidamente entrará en actividad el conjunto actual de células cerebrales inertes. La jerarquía oculta es para la Vida planetaria lo que la luz en la cabeza para el promedio de discípulos que ha despertado, sólo que en una escala tan amplia y con un alineamiento interno tan adecuado, que al leer estas instrucciones los estudiantes no pueden comprender la verdadera significación de las palabras. El punto a captarse es que, a través de la humanidad, en el plano físico, se revelará la naturaleza de la realidad; se manifestará lo verdadero y lo bello; el plan divino será oportunamente desarrollado, y la energía será transmitida a todas las formas de la naturaleza, lo cual permitirá que se ejerza la realidad espiritual interna.

II. El segundo tipo de actividad para la que el hombre está capacitado consiste en un intenso y progresivo desarrollo en espiral dentro del "círculo infranqueable" humano. Esta frase abarca el método de desarrollo y todo el proceso de desenvolvimiento de las unidades evolutivas que llamamos hombres. De esto no me ocuparé aquí. La historia del crecimiento estructural de la humanidad, todo el campo del desenvolvimiento humano consciente y la historia de todas las razas y pueblos que han vivido o viven en nuestro planeta, pueden ser considerados bajo este encabezamiento. Concierno al empleo que ha hecho la humanidad de

todas las energías disponibles, dentro del mundo natural de que forma parte, inherentes al cuarto reino y también provenientes del mundo de las realidades espirituales.

III. El tercer tipo de actividad, aún poco comprendido, que debe ocupar la atención de la humanidad, consiste en actuar como centro transmisor de fuerzas espirituales -fuerza del alma y energía espiritual unidas y combinadas- para los prisioneros del planeta y para las vidas que existen en encarnación en los otros reinos de la naturaleza. Los seres humanos son propensos a preocuparse, principalmente, de sus relaciones grupales superiores, de su retorno al hogar del Padre y de la tendencia a "elevarse" y apartarse del mundo fenoménico. Se preocupan principalmente de hallar el centro dentro del aspecto forma, lo que llamamos alma y, habiéndolo hallado, trabajan por llegar a conocerse con esa alma y así encontrar la paz. Esto es correcto y está de acuerdo con la intención divina, pero no es todo el plan para el hombre, y cuando ese plan permanece como su principal objetivo, el hombre se halla en inminente peligro de caer en la trampa del egoísmo espiritual y la separatividad.

Cuando cualquier ser humano ha hallado el centro, se unifica con el alma y entra en relación con ella, entonces cambia automáticamente su posición en la familia humana y -hablando simbólicamente- se encuentra a sí mismo como parte del centro de luz y comprensión, denominado esotéricamente la Jerarquía oculta, la nube de testigos, los discípulos de Cristo y otros nombres más, según las convicciones del discípulo. Esta jerarquía trata también de exteriorizarse en el grupo de trabajadores del mundo; cuando un hombre ha descubierto su alma y se le ha revelado en grado suficiente el principio de unidad, se desplaza también hacia este grupo más exotérico. Quienes encuentran el centro, no se unen aún con los grupos internos y externos. Se consagran al trabajo mágico, a la salvación de las almas y a la liberación de los prisioneros del planeta. Ésta es la meta para toda la humanidad, y cuando los hijos de los hombres hayan logrado tal objetivo, dichos prisioneros serán liberados. La razón de esto se deberá al trabajo mágico llevado a cabo perfecta e inteligentemente, y los grupos de seres humanos actuarán como transmisores de energía espiritual pura, vivificando todas las formas en cada uno de los reinos de la naturaleza.

Al considerar el problema de los "prisioneros del planeta" y su oportuna liberación, debe recordarse que una de las fuerzas que se hallan detrás de todo el esquema evolutivo es el Principio de Limitación. Constituye el impulso primario que produce el acto de la creación y está íntimamente vinculado con el de la voluntad y su reflejo inferior, el deseo. Voluntad es deseo formulado con tanta claridad y llevado potentemente a una culminación inteligente tal, que su método de materialización es captado con total exactitud y energizado intensamente, con resultados inevitables. Pero la voluntad pura sólo es posible para el pensador coordinado y para las entidades verdaderamente conscientes de sí mismas. Deseo es instinto, o más bien es inherente a todas las formas, porque formas y organismos son parte de algún primer pensador y son influidos por el poderoso intento de esa fuerza primaria.

El Principio de Limitación por lo tanto es el resultado de la voluntad intencionada y del deseo formulado de algún Ser pensante, y en consecuencia rige el proceso de tomar forma para todas las vidas encarnadas. Este Principio de Limitación controla la duración de una encarnación, fija su medida y ritmo, determina el radio de su influencia y produce la apariencia ilusoria de la realidad que llamamos manifestación.

Los "prisioneros del planeta" abarcan dos categorías:

1. Esas vidas que actúan bajo la influencia de un propósito consciente, "limitando la vida que está en ellas" por un tiempo. Éstas toman forma conscientemente, conociendo el fin desde el principio. Tales Seres comprenden, a su vez, tres grupos principales:
  - a. El Ser que constituye la vida de nuestro planeta, el Uno en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Este Ser, o suma total de vidas organizadas, es a veces llamado el Logos planetario, otras el Anciano de los Días, a veces Dios y otras Vida Una.
  - b. Esas vidas que constituyen el Principio de Limitación en un reino de la naturaleza; la Vida que se expresa por medio del reino animal es, por ejemplo, una entidad inteligente autoconsciente, que trabaja con pleno conocimiento de intención y objetivo, y limita su esfera de actividad a fin de proveer debida oportunidad y expresión a las miríadas de vidas que encuentran su vida, ser y sustento en él. Observen en qué forma la ley del sacrificio se manifiesta a través de toda la creación.
  - c. Los hijos de la mente, almas humanas, Ángeles solares, los divinos hijos de Dios, quienes en completa autoconciencia desarrollan ciertos fines bien visibles por medio de la familia humana.
2. Aquellas vidas que están limitadas por la forma, porque no son autoconscientes, sino partes inconscientes que constituyen una forma más grande. Todavía no han evolucionado hasta el punto de ser entidades autoconscientes.

Podría decirse que esta segunda categoría incluye todas las existencias, pero la línea de demarcación entre la limitación autoproducida y la incomprendida adquisición de forma, se halla totalmente en el reino de la conciencia. Algunas vidas son prisioneras y lo saben. Otras lo son y no lo saben. La clave del sufrimiento reside precisamente en el reino de la mente. Dolor y agonía, rebeldía e impulso consciente hacia algo mejor y cambio de condiciones, sólo se encuentran donde está presente lo que llamamos individualidad, donde el complejo del "yo" controla y donde la entidad autoconsciente actúa. Existe, lógicamente, el equivalente del sufrimiento en los reinos inferiores al humano, pero entran en otra diferenciación. No están autorrelacionados. Las formas subhumanas de vida sufren y padecen malestar y están sujetas a los estertores de la muerte, pero carecen de memoria y previsión, y no poseen esa captación mental que les permite relacionar el pasado y el presente y anticipar el futuro. Están exentas de la agonía de la premonición. Todas sus reacciones, hacia lo que denominamos condiciones malignas, son tan diferentes de las de la humanidad, que es difícil captarlas. *El Antiguo Comentario* describe estos dos grupos en los siguientes términos:

"Los hijos de Dios que conocen, ven y oyen (y conociendo, saben que conocen), sufren el dolor de la limitación consciente. En las más íntimas profundidades del ser consciente, su perdido estado de libertad corroe como una gangrena. Dolor, enfermedad, pobreza y pérdida, son considerados como tal, y contra ellos todo hijo de Dios se subleva. Sabe dentro de sí mismo que, como él era antes de estar prisionero en la forma, no conocía el dolor. Enfermedad y muerte, corrupción y malestar no lo afectaban. Las riquezas del universo eran suyas, y desconocía las pérdidas.

"Las vidas que entran en la forma junto con las vidas autoconscientes, y las vidas de los devas que construyeron las formas habitadas por todos los Hijos de Dios, no conocen el dolor, las pérdidas o la pobreza. La forma se corrompe, las otras formas se retiran y falta lo necesario para nutrir y mantener fuerte lo externo. Pero faltando también la voluntad y la intención planeada, no se exasperan ni sienten rebelión alguna".

Sería apropiada aquí una palabra respecto al dolor, aunque nada tengo que comunicar de naturaleza abstracta respecto a la evolución de la jerarquía humana por medio del dolor. Los devas no sufren como la humanidad. Su grado rítmico es más constante, aunque está de acuerdo a la Ley. Aprenden por el trabajo de construcción y por la incorporación en la forma de eso que es construido. Crecen por la apreciación y el regocijo de las formas construidas y el trabajo efectuado. Los devas construyen y la humanidad destruye, y mediante el descontento el hombre aprende la destrucción de las formas. Así se logra el consentimiento en el trabajo de los grandes Constructores. El dolor es ese esfuerzo ascendente a través de la materia, que coloca al hombre a los Pies del Logos; dolor es seguir la línea de mayor resistencia y por ese medio llegar a la cima de la montaña; dolor es la destrucción de la forma y la obtención del fuego interno; dolor es el frío de la soledad que conduce al calor del sol central; dolor es arder en la hoguera a fin de conocer la frescura del agua de la vida; dolor es viajar al país lejano, que trae como resultado la bienvenida al hogar del Padre; dolor es la ilusión del desconocimiento del Padre, que conduce al hijo pródigo al corazón del Padre; dolor es la cruz de la pérdida completa, que trae de retorno las riquezas de la eterna generosidad; dolor es el látigo que hostiga al esforzado constructor para llevar la construcción del Templo a la completa perfección.

La utilidad del dolor es muy grande y conduce al alma humana de la oscuridad a la luz, de la esclavitud a la liberación y de la agonía a la paz. Esa paz, esa luz y esa liberación, más la ordenada armonía del cosmos, son para todos los hijos de los hombres.

Con el problema de la limitación está íntimamente relacionado el de la liberación. Dentro de la prisión de la forma entra todo lo que vive; algunos lo hacen conscientemente y otros inconscientemente, y a esto llamamos nacimiento, aparición, encarnación y manifestación. Inmediatamente entra en actividad otra ley o desarrollo del principio activo, denominado Ley de Ciclos. Éste es el principio de apariciones periódicas -una acción benéfica de amor-, sabiduría e innata divinidad, porque provoca la secuencia de los estados de conciencia que llamamos Tiempo. Por lo tanto, produce en el campo mundial de la percepción un progreso gradual y lento hacia la autoexpresión, autoapreciación y autorrealización. A tales Principios de Limitación y Ciclos se agrega otro, el Principio de Expansión. Esto trae el desarrollo de la conciencia, de modo que el germen latente de la respuesta sensible al medio ambiente es fomentado en la unidad viviente.

Por lo tanto tenemos tres Principios:

1. El Principio de Limitación.
2. El Principio de Manifestación Periódica.
3. El Principio de Expansión.

Estos tres principios constituyen los factores subyacentes en la Ley de Evolución, según la denominan los hombres. Causan el aprisionamiento de la Vida en sus diversas

apariencias o aspectos; producen las formas ambientales y conducen las vidas aprisionadas a otras prisiones cada vez más constructivas. Finalmente llega el momento en que el Principio de Liberación comienza a ser activo, y se efectúa la transición de la prisión que entumece y deforma, a otra que provee condiciones adecuadas para el próximo desenvolvimiento de conciencia.

Es interesante observar aquí que la muerte es regida por el Principio de Liberación, y no por el de Limitación. La muerte es reconocida sólo como un factor que concierne a las vidas autoconscientes, pero es mal interpretada por los seres humanos, que son los más ilusos y engañados de todas las vidas encarnadas.

El siguiente punto a observarse es que cada reino de la naturaleza actúa de dos maneras:

1. Como el liberador del reino de las formas que no han alcanzado su particular etapa de percepción consciente.
2. Como la prisión de las vidas que han llegado desde el nivel de conciencia inmediato inferior.

Debe recordarse que cada campo de percepción constituye dentro de sus límites una prisión, y que el objetivo de todo trabajo de liberación es liberar la conciencia y expandir su campo de contactos. Donde hay limitaciones de cualquier tipo, donde el campo de influencia es circunscrito y donde el radio de contacto es limitado, hay una prisión. Reflexiónese sobre este enunciado, porque contiene mucha verdad. Donde hay captación de la visión y un amplio campo de contactos sin conquistar, entonces inevitablemente habrá sensación de aprisionamiento y restricción. Cuando se comprende que hay mundos por conquistar, verdades por aprender, dificultades que vencer, deseos que satisfacer, conocimientos a adquirir, habrá una lacerante sensación de limitación, estimulando al aspirante a renovados esfuerzos e impulsando a la entidad viviente en el sendero de evolución. El instinto que rige a los reinos vegetal y animal, se desarrolla en intelecto en la familia humana. Después el intelecto se fusiona con la intuición, y la intuición lleva a la iluminación. Cuando la conciencia superhumana es evocada, ambas -intuición e iluminación- ocupan el lugar del instinto y de la inteligencia.

¿Hacia dónde nos conduce la iluminación? Directamente a la cima de la realización, al cumplimiento del destino cíclico, a la emergencia de la radiante gloria, a la sabiduría, al poder y a la conciencia de Dios. Estas palabras, sin embargo, significan poco o nada comparadas con una Realidad que puede ser sentida por cualquier ser humano únicamente después de despertar su intuición e iluminarse su mente.

Al tratar de captar estas verdades respecto al aprisionamiento, ¿cómo puede un hombre llegar a ser un agente liberador de los "prisioneros del planeta"? ¿Qué puede lograr toda la humanidad si sigue esta dirección? ¿Qué puede hacer el individuo?

La tarea de la humanidad cae principalmente dentro de tres divisiones de trabajo. Tres grupos de prisioneros pueden ser liberados y oportunamente hallarán el camino fuera de su prisión, por mediación del hombre. Ya trabajan seres humanos en los tres campos:

1. Prisioneros de la forma. Significa trabajar con nuestros semejantes.
2. Prisioneros del reino animal; es mucho lo que se está haciendo ya en ese campo.

3. Prisioneros de las formas del reino vegetal. Se ha comenzado a hacer algo en ese sentido.

Mucho trabajo realiza el hombre para los otros hombres, y mediante la contribución del esfuerzo científico, religioso y educativo; la conciencia humana se expande constantemente, hasta abrirse paso uno por uno los Hijos de Dios a través de sus limitaciones hacia el mundo de las almas. Echando una mirada retrospectiva en la historia, el cuadro del emergente prisionero, el Hombre, puede verse claramente delineado. Poco a poco ha vencido los límites planetarios; poco a poco ha ido evolucionando desde la etapa del hombre de las cavernas hasta la de un Shakespeare, un Newton, un Leonardo da Vinci, un Einstein, un San Francisco de Asís, un Cristo y un Buda. La capacidad del hombre para lograr destacarse en cualesquiera de los campos de la actividad humana parece prácticamente ilimitada, y si en los últimos mil años hemos visto un crecimiento tan extraordinario, ¿qué veremos en los próximos cinco mil? Si el hombre prehistórico, poco más que un animal, ha crecido hasta llegar a ser un genio, ¿cuál no será su desarrollo a medida que se haga sentir más la innata presencia divina? El superhombre está con nosotros. ¿Qué será el mundo cuando *toda* la humanidad tienda hacia la manifestación concreta de poderes sobrehumanos?

La conciencia del hombre se está liberando en diferentes direcciones y dimensiones. Se expande en el mundo de las realidades espirituales y empieza a abarcar el quinto reino o reino espiritual, el de las almas. Interpenetra el mundo del esfuerzo sobrehumano mediante la investigación científica, e investiga los numerosos aspectos de la Forma de Dios y de las formas que constituyen la Forma.

Referente al trabajo de la humanidad para liberar las unidades de que está constituida y liberar a los prisioneros de los reinos vegetal y animal, deseo señalar dos cosas, ambas de profunda importancia:

Primero, a fin de liberar a los “prisioneros del planeta“ que se hallan comprendidos bajo el título de *subhumanos*, el hombre *debe* trabajar bajo la influencia de la *intuición*; cuando trabaja para liberar a sus semejantes debe conocer el significado de la *iluminación*.

Cuando sea captada la verdadera naturaleza del servicio, se descubrirá que es un aspecto de esa energía divina que trabaja siempre bajo el aspecto destructor, porque destruye las formas con el fin de liberarlas. El servicio es una manifestación del Principio de Liberación, y la muerte y el servicio constituyen dos aspectos del mismo. El servicio salva y libera, y trae liberación en diversos niveles, a la conciencia aprisionada. Lo mismo puede afirmarse de la muerte. Pero a no ser que el servicio sea prestado, comprendiendo intuitivamente todos los pormenores del caso, interpretado con inteligencia y aplicado con espíritu de amor sobre el plano físico, fracasará en el cumplimiento de su misión.

Cuando el factor iluminación espiritual entra en ese servicio, tenemos esas Luces trascendentes que han iluminado el camino de la humanidad y han servido como proyectores de luz, dirigidos hacia el gran océano de la conciencia, revelando al hombre el sendero que puede y debe seguir.

Quisiera señalar otra cosa. No he dado ninguna regla específica con el fin de liberar a los prisioneros del planeta. Tampoco hice clasificación alguna de las prisiones y sus prisioneros, ni mencioné los métodos de trabajo ni las técnicas de liberación.

Sólo recomiendo a cada uno y a todos quienes leen estas instrucciones, renovar sus esfuerzos a fin de equiparse en el servicio mediante un consciente y deliberado esfuerzo, desarrollar la intuición y lograr la iluminación. Todo ser humano que alcanza la meta de la luz y la sabiduría, tiene, automáticamente, un campo de influencia que se extiende hacia arriba y hacia abajo, y ambos llegan internamente a la fuente de la luz, como exteriormente a los "campos de la oscuridad". Cuando haya logrado la realización, llegará a ser un centro consciente de fuerza dadora de vida, y lo hará sin esfuerzo alguno. En renovado esfuerzo estimulará, energetizará y vivificará todas las vidas con las cuales se pone en contacto, ya sea un compañero aspirante, un animal o una flor. Actuará como transmisor de luz en la oscuridad, dispersará el espejismo a su alrededor y permitirá la irradiación de la realidad.

Cuando en gran número los hijos de los hombres puedan actuar de esta manera, entonces la familia humana emprenderá su destinado trabajo de servicio planetario. Su misión es actuar como puente entre el mundo del espíritu y el mundo de las formas materiales. Todos los grados de materia se encuentran en el hombre y todos los estados de conciencia son posibles para él. La humanidad puede trabajar en todas direcciones, elevando al cielo los reinos subhumanos, y trayendo el cielo a la tierra.

#### REGLA TRECE

*El mago debe reconocer a los cuatro; observar en su trabajo el tono violeta que evidencian, y así construir la sombra. Cuando esto ocurre, la sombra se reviste a sí misma y los cuatro se convierten en siete.*

#### LOS CUATERNARIOS QUE DEBEN SER RECONOCIDOS

Esta regla es para mí una de las más difíciles de explicar, por tres razones:

*Una:* El número de personas, que en la actualidad están encarnadas físicamente y pueden trabajar en forma creadora y benéfica con las instrucciones dadas en esta regla, es excesivamente reducido. Sólo el mago blanco, si tiene experiencia en su trabajo, puede darle la verdadera interpretación. Es peligroso impartir la significación de estas reglas a quienes no poseen cualidades para trabajar correctamente. Por lo tanto, consideraremos las cualidades de quienes tienen derecho de recibir este conocimiento, a fin de que el estudiante pueda empezar a desarrollarlas en sí mismo.

*Dos:* El peligro que implica dar ahora al mundo las instrucciones, minuciosas y detalladas, consiste en que el mundo se ahogaría en las formas mentales creadas para expresar deseos puramente egoístas, y la materia mental sería impelida a la actividad según las fantasías y los caprichos de quienes no están desarrollados espiritualmente. Debe recordarse que todo pensamiento humano, sea un potente pensamiento colectivo o ideas dinámicas individuales, surgen en su oportunidad objetivamente en el plano físico. Esta regla es ineludible e inalterable, y al considerar debidamente la Ley que gobierna la sustancia mental, se demostrará el peligro del pensamiento incorrecto y el poder del correcto. El poder del pensamiento humano, en la actualidad, puede describirse primordialmente como pensamiento colectivo, pues pocos pueden pensar en forma

creadora. La opinión pública, las ideas masivas, las tendencias del deseo y el pensamiento humanos, no son hoy de un orden muy elevados, y puede verse en forma muy interesante la precipitación física de estos pensamientos vagos e incipientes, caracterizados por su gran similitud, están matizados por la intención egoísta y la demanda personal y basados en simpatías y antipatías, prejuicios y anhelos. La enorme multitud de insectos que pueblan actualmente nuestro planeta, objeto de creciente preocupación para los hombres de ciencia, los agricultores y todos los que trabajan por el bienestar del animal humano, son resultado directo de la precipitación del pensamiento.

No puedo detenerme a ampliar este hecho, pero sí asegurarles que a medida que los hombres aprendan a pensar con mayor altruismo y pureza, y a medida que la malicia, el odio y la rivalidad den paso a la hermandad, bondad y cooperación, la plaga de insectos, como comúnmente se dice, desaparecerá con toda seguridad.

*Tres:* Otra dificultad que experimento al dilucidar estas reglas, reside en que hoy es más fácil probar la existencia del reino de la mente que el reino del éter, aunque los científicos utilicen ampliamente esta palabra. Esta regla concierne a los cuatro grados de sustancia etérica que constituyen la envoltura etérica de todas las formas en la naturaleza, desde una montaña hasta una hormiga, y desde una planta hasta un átomo. Algunos hombres de ciencia reconocen la realidad del cuerpo etérico y otros no, y desde el punto de vista de las masas no es reconocido. Lo que está más cerca nuestro y en el primer plano inmediato, a menudo lo pasamos por alto; para quienes enseñamos y guiamos ha sido muy interesante observar el énfasis puesto sobre los fenómenos psíquicos y astrales, y la poca atención prestada a las formas y fuerzas etéricas más evidentes y fácilmente discernibles. Con un pequeño cambio en la forma actual del enfoque visual se descubrirá que el ojo humano es capaz de incluir un campo completamente nuevo de percepción y conocimiento. Los hombres introvierten ciegamente su conciencia, y llegan a percibir los objetos astrales y ese ilusorio mundo de formas siempre cambiantes, en que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; sin embargo, no ven lo que está frente a ellos.

Tres dificultades:

1. la carencia de cualidades,
2. los peligros inherentes a la inconsciente construcción de formas y
3. la ceguera etérica,

me imposibilitan tratar con toda equidad esta regla y dilucidar el trabajo en los niveles etéricos, de allí su breve elucidación.

Al tratar el tema de las cualidades y respondiendo a la pregunta: ¿Cuál es el equipo que necesita el mago blanco?, diría que todos los estudiantes comprenden que deben llenarse ciertos requisitos, si se quiere confiar a un hombre algún conocimiento de la técnica del Gran Trabajo. Sin embargo, supongo que las cualidades del *carácter* no son las que se refieren a la pregunta. Todos los aspirantes saben, y durante épocas se ha enseñado, que la mente limpia y el corazón puro, el amor a la verdad y una vida de servicio y altruismo, son los principales requisitos, y cuando no existen estas condiciones nada tiene valor y ninguno de los grandes secretos puede ser impartido. Podrán decir aquí: También se nos ha enseñado que existen quienes trabajan en los cuatro éteres y que indudablemente ejecutan actos mágicos; sin embargo, no poseen esa esencial pureza y bondad amorosa a que se ha hecho referencia. Sin lugar a dudas esto es verdad; pertenecen al grupo de los que trabajan

con materia, llamados Magos Negros; están intelectualmente muy desarrollados y pueden activar sustancia o materia mental, de tal modo que adquieren objetividad en el plano físico para llevar a cabo sus recónditos intentos. Respecto a este grupo hay mucha incompreensión y profunda ignorancia. Quizá sea mejor así, porque su destino está ligado a la raza futura, la sexta, y el fin y cese de sus actividades se producirá en esa época distante, llamada técnicamente Sexta Ronda. La final rotura o división, entre las fuerzas llamadas negras y blancas, para este ciclo mundial, tendrá lugar durante el período de la sexta raza raíz en la presente ronda. Hacia el final de la sexta raza raíz, antes de la emergencia de la séptima, tendremos el verdadero Armagedón, sobre el cual tanto se ha enseñado. Un pequeño ciclo de separatividad y trastorno, no constituye el verdadero Armagedón. La guerra relatada en el Mahabharata y la actual última guerra, tuvieron las raíces de sus dificultades y las simientes de los desastres que produjeron, una, en el mundo astral inferior y la otra, en el superior. Egoísmo y deseos de orden inferior fueron los impulsos detrás de ambas. La próxima gran división tendrá sus raíces en el mundo mental y será consumada en la sexta subraza. La sexta raza raíz contendrá la simiente de enormes desastres, en la coordinada triplicidad de la mente, en el astralismo y en la naturaleza física, que causarán un momento culminante en la dualidad planetaria.

No es necesario ir mas allá, porque la humanidad de la sexta ronda será de una naturaleza muy distinta de la nuestra, y quienes se caracterizan como fuerzas negras y blancas, serán tan diferentes de lo que ahora entendemos por esas palabras, que no es necesario ocuparse de ese problema tan lejano.

Debe recordarse que el verdadero mago negro (no me refiero aquí a la persona con tendencia a la magia negra) es una entidad sin alma. Es un ser en el cual el ego o alma, según comprendemos el término actualmente, no existe. A menudo esto es pasado por alto y raras veces se capta o dice que no tiene cuerpo físico. Su mundo es siempre el mundo de la ilusión. Trabajan desde el plano mental inferior, con la materia de deseo y el cuerpo de deseos de aquellos que en el plano físico son arrastrados por la ilusión, están esclavizados por el extremo egoísmo y la autocentralización. Lo que el ignorante denomina mago negro en el plano físico, es sólo un hombre o mujer sensible o que está en armonía o es sensible al verdadero mago negro, en el plano astral. Tal relación sólo es posible después de muchas vidas de egoísmo, bajos deseos, pervertidas aspiraciones intelectuales y amor al psiquismo inferior, pero únicamente cuando el hombre ha estado voluntariamente esclavizado por ellos. Tales hombres y mujeres son pocos, porque el puro y genuino egoísmo es realmente muy raro. Donde existe, es excesivamente poderoso, como son todas las tendencias que se concentran en un solo punto.

La clave para los requisitos más esotéricos es dada en esta regla: "El mago debe reconocer a los cuatro". Se supone que ha construido un excelente carácter. Se ha educado a sí mismo para el servicio. Su aspiración es verdadera y constante, Vive con pureza y altruismo. Ha aprendido algo del significado de la meditación. Ahora debe comenzar a entrenarse en lo que se llama "reconocimiento oculto".

Esta regla es un ejemplo muy interesante de las numerosas relaciones y equivalencias que pueden transmitirse en pocas palabras. Hemos dicho que debe "reconocer a los cuatro". En *Tratado sobre Fuego Cósmico*, pág. 805, se dice:

"Esto literalmente significa que el mago debe saber discriminar entre los diferentes éteres y observar el matiz especial de los distintos niveles, asegurando así una

construcción equilibrada de la <sombra>. Lo <reconoce>, en sentido oculto, es decir, conoce su nota y clave y es consciente del tipo especial de energía que personifica. No se ha puesto suficiente énfasis en el hecho de que los tres niveles superiores del plano etérico están en comunicación vibratoria con los tres planos superiores del plano físico cósmico, y estos (con su cuarto nivel esférico) han sido denominados en los libros ocultistas <las Tétradas invertidas>. Este conocimiento pone al mago en posesión de tres tipos de fuerza planetaria y su combinación o cuarto tipo, liberando para sí esa energía vital que impulsará dicha idea a la objetividad. A medida que los diferentes tipos de fuerza se reúnen y coaligan, una tenue y umbría forma se reviste con la envoltura vibrante astral y mental, y la idea del Ángel solar logra una definida concreción".

El significado más evidente es, por lo tanto, el reconocimiento de los cuatro éteres, pero depende a su vez de otros significados, basados en el reconocimiento de otros cuaternarios. Resumiré brevemente algunas de las cualidades necesarias para el mago blanco y los reconocimientos que gradualmente emergerán de su conciencia.

*Primero*, debe reconocer a "los cuatro que constituyen el Uno". En otras palabras, el primer cuaternario que debe conocer, y conocerlo bien, es lo que él es esencialmente:

1. Cuerpo físico, naturaleza emocional sensoria, mente y alma.
2. Alma, mente, cerebro y el mundo externo de fuerzas.
3. Espíritu, alma y cuerpo, dentro del gran Todo.

Esto supone una realización verdaderamente espiritual y la capacidad, en consecuencia, de actuar como alma. Hasta no haberla alcanzado se puede ser un aspirante que practica magia blanca, pero no todavía un mago blanco.

*Segundo*, debe reconocer a "la ciudad que tiene cuatro lados". También debe comprender el significado de "el hombre, el cubo", de tres maneras:

1. De sí mismo como ser humano,
2. de sus semejantes en relación a sí mismo y al Todo,
3. del cuarto reino de la naturaleza, el reino humano, o viendo todo el reino como una entidad, una vida organizada funcionando en el plano físico, habitada por el alma, animada por el espíritu.

Esto significa, por consiguiente, que como hombre responde a su especie y es consciente del propósito del reino al que pertenece. Esto puede ser expresado mejor en las maravillosas palabras tomadas de un antiguo escrito de los archivos de los Maestros. Se dice que datan de los primeros tiempos atlantes. El material con que está hecho es tan viejo y frágil, que lo único que los mismos Maestros pueden tocar y ver es una precipitación del mismo, estando el original guardado en Shamballa. Dice así, con algunas omisiones que no es conveniente insertar:

"En las cuatro esquinas del cuadrado, los cuatro angélicos... son vistos. Son de color anaranjado, pero velados en luz rosada. Dentro de cada forma, rodeada de llama azul, se ve la llama amarilla...

"Ellos expresan, cuatro palabras, una para cada raza humana, pero no el sonido sagrado que trae la séptima. Dos palabras se han desvanecido, cuatro son hoy

pronunciadas. Una se pronuncia en reinos tan elevados que el hombre no puede penetrar como hombre. Así las siete palabras del hombre resuenan alrededor del cuadrado, pasando de boca en boca.

"Cada día del hombre las palabras toman forma y parecen diferentes. En... las palabras serán las siguientes:

"Desde el norte es cantada una palabra que significa... sé puro.

"Desde el sur, la palabra surge. Yo dedico y...

"Desde el este, trayendo una luz divina, la palabra viene vibrando alrededor del cuadrado: Amad a todos.

"Desde el oeste, la respuesta es devuelta: Yo sirvo".

Este es un débil esfuerzo para expresar en lenguaje moderno las antiguas frases atlantes, más antiguas que el sánscrito o el senzar, y conocidas sólo por unos pocos miembros de la actual Jerarquía. Pero en los pensamientos de pureza, dedicación, amor y servicio, están resumidos la naturaleza y el destino del hombre y debe recordarse que no representan las llamadas cualidades espirituales, sino fuerzas potentes ocultas, dinámicas en su incentivo y creadoras en su resultado. Esto debe ser considerado cuidadosamente por todos los aspirantes. Tenemos, por lo tanto, con estas cuatro realizaciones espirituales agregadas a la primera, cinco cualidades del mago blanco.

*Tercero*, el mago blanco debe reconocer la cruz que se alza en los Cielos, donde el Cristo cósmico es crucificado, y en la que el mago blanco, siendo una célula en el cuerpo del Cristo cósmico, es también crucificado. Técnica y astrológicamente hablando, en esta época actual debe comprender el significado interno de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario, porque son poderosos en nuestro ciclo mundial. También debe ser capaz, si puedo decirlo al mismo tiempo simbólica y correctamente, de expresar la realización que es la meta de su esfuerzo en cada uno de estos cuatro signos y bajo cada uno de estos cuatro poderes. En Tauro tiene que ser capaz de decir: "Busco la iluminación y yo mismo soy la luz". En Leo dirá: "Reconozco ser el Uno. Rijo por medio de la Ley". La palabra que expresará en Escorpio será: "La ilusión no puede atraparme. Soy el ave que vuela con entera libertad". En Acuario las palabras serán: "Soy el servidor y el dispensador del agua viviente".

Las cualidades ocultas que he mencionado superficialmente deben ser estudiadas con cuidado por el estudiante, y a medida que las analiza y vive de acuerdo a estas reglas, emergerán diversas cualidades que lo caracterizarán. Debe recordarse que todo lo dicho aquí, tiene un significado distinto en cada plano y en las siete etapas de conciencia, a medida que se expresan en los siete campos del conocimiento.

Finalmente, en lo que respecta al aspirante lector de estas instrucciones, debe haber trascendido las cuatro nobles verdades, aprendido el significado de los cuatro evangelios, comprendido el significado y el propósito de los cuatro elementos -tierra, agua, fuego, aire y, esotéricamente hablando, haber pasado como un Salvador a través de los cuatro reinos. Esta última frase será comprendida verdaderamente en la cuarta iniciación. Cuando lo haya hecho podrá decir: "El deseo no me esclaviza, permanezco libre. Deseo todo y nada. Vivo y muero, soy inmolado y me levanto de nuevo; vengo y voy por propia voluntad. Bajo mis pies está la tierra y el agua lava mi forma. El fuego destruye lo que impide mi camino, soy amo del aire. A través de todo el mundo de las formas han pasado mis pies. Todo existe

ahora para mí, y yo, el servidor del todo, persisto".

Estudien estas palabras y observen cómo el concepto de los requisitos ideales que constituyen las facultades del mago blanco han progresado constantemente.

Podría hablar más detalladamente sobre muchos otros cuaternarios, pero los pocos citados son suficientes para demostrar algunos de los reconocimientos hacia los cuales tiende el aspirante. Únicamente voy a referirme al cuaternario de color violeta, o los cuatro tipos de energía que constituyen el cuerpo vital o etérico de todas las formas del mundo natural. Nuevamente tenemos aquí tres superiores y uno inferior, que indican siempre los tres aspectos o principios de la divinidad, y la forma mediante la cual los tres deben manifestarse. Espíritu, alma y cuerpo, expresan la misma idea desde otro ángulo, más lo que es producido por su interacción. Debe siempre recordarse que desde el punto de vista de la Realidad, lo que llamamos cuerpo físico denso, tangible y objetivo, es tan sólo una ilusión. Se nos ha dicho una y otra vez en las antiguas escrituras que no es un principio. ¿Por qué no lo es? Por ser sólo una *apariencia* producida por la fusión de los tres superiores y el cuarto, y esta apariencia es una ficción e imaginación de la mente humana. No hablo en parábolas; sólo expreso hechos de la naturaleza, que serán considerados progresiva y plenamente por los filósofos de ambos hemisferios. Tanto en el sistema solar, el macrocosmos del microcosmos, como en el microcosmos, hay siempre tres planos superiores que incorporan los principios, producen el propósito dinámico y constituyen los cuatro niveles del cuerpo etérico, tanto de Dios como del Hombre, considerándolos desde el punto de vista físico o de la energía. Estos cuatro se reflejan en la división de los cuatro niveles etéricos del plano físico, en lo que se refiere al cuerpo físico de todas las formas. Estos cuatro niveles etéricos o grados de sustancia vital, constituyen lo que se le llama "forma verdadera" de todos los objetos o fenómenos materiales, y responden a los cuatro tipos superiores de energía espiritual que generalmente llamamos divina. Esta relación entre la trinidad prototípica, su plano de fusión y el reflejo etérico, se encuentra en todas las formas, según el tipo de energía que predomine. En cada uno de los cuatro reinos de la naturaleza se hallan los cuatro tipos, pero el cuarto etérico se encuentra en mayor grado en el reino mineral que en el humano, mientras que el más elevado de los cuatro éteres se encuentra en mayor proporción en el humano que en los otros reinos. Esto que les digo puede confundir al neófito, porque las palabras energía, propósito dinámico, vitalidad y sustancia etérica, significan poco para el principiante, pero sirven para indicar algunos de los conocimientos que debe captar el trabajador en magia blanca. Esto podría ser ilustrado por ejemplo, diciendo que al trabajar en el reino mineral, el cuarto reino de la naturaleza desde el punto de vista de Dios, y el primero desde el punto de vista de tiempo y espacio, se trabajará con el cuarto éter cósmico (energía búdica), utilizando éter del cuarto grado en su propio cuerpo como agente transmisor, y así sucesivamente en conexión con los otros tres reinos de la naturaleza. Uno de los secretos aún no revelados, afortunadamente, y que no lo será por algún tiempo, se refiere a la cuestión de si el violeta claro es el color del superior o el inferior de los cuatro.

La consideración de estos diferentes cuaternarios, que es necesario que el mago blanco comprenda, y las cualidades que debe poseer antes de efectuar el trabajo mágico, conduce a la siguiente pregunta: ¿Existe alguna fórmula o proposición básica que debe regir la actividad mágica?

Por supuesto esta pregunta es demasiado general y vaga, pero hasta que la inclusividad de la mente humana no sea mayor que la actual, inevitablemente se formularán tales

preguntas. Sin embargo, puedo darles una respuesta breve, que contiene la clave de todo el proceso. Cuando sea correctamente comprendida, gobernará el método de trabajo y la vida mental del trabajador en magia blanca. Mi respuesta es la siguiente: Las Potestades producen precipitación. Estas palabras encierran todo el asunto. Resumen la historia del Creador y la historia de la vida y el medio ambiente que condiciona a cada ser humano. Dan cuenta de todo lo que es y subyace detrás de la ley de renacimiento. Estas potencias son impulsadas a la actividad por el poder del pensamiento, y al entrenarlas para que sean creadoras y al enseñarles a gobernar y controlar sus propios destinos, los Instructores de la raza comienzan con el aspecto mental de los aspirantes. Acentúan lo que regirá los poderes y tratan con lo que producirá la forma objetiva, la califican y energetizan y cumplen el propósito del pensador.

El pensador es entonces el factor esencial, por lo tanto llegará a ser evidente, a medida que estudian estas palabras, lo que está sucediendo hoy en el mundo. La tendencia de nuestra civilización moderna, a pesar de todos sus errores, es producir pensadores. Educación, libros, viajes, en sus muchas y variadas formas, enunciaciones de la ciencia y de la filosofía, y ese anhelo interno que llamamos impulso religioso, pero que en realidad constituye un impulso hacia la verdad y su verificación mental -todos estos factores tienen un solo objetivo, producir pensadores. Un verdadero pensador, es un creador incipiente que (inconsciente al principio, pero consciente después) manejará el poder a fin de "precipitar" u obligar a emerger las formas objetivas. Estas formas estarán de acuerdo al propósito y plan divino y, en consecuencia, harán progresar la causa de la evolución, o bien serán animadas por la intención personal, caracterizadas por propósitos egoístas separatistas, por lo tanto constituyen parte del trabajo de las fuerzas retroactivas y de los elementos materialistas, perteneciendo por naturaleza a la magia negra.

Nuevamente aparecen los cuatro:

1. El pensador.
2. El poder.
3. La cualidad del poder.
4. La precipitación.

## LA PRECIPITACIÓN DE FORMAS MENTALES

¿Qué es una precipitación? Podrían darse muchas definiciones y la mayoría de ellas -al expresarlas en palabras- pierden mucho de su verdadera significación, pero podría darse una idea en los siguientes términos:

“Precipitación es una acumulación de energías ordenadas en cierta forma, a fin de expresar la idea de algún Pensador creador, y calificada o caracterizada por la naturaleza de su pensamiento y mantenida en esa peculiar forma mientras su pensamiento permanece dinámico”.

Estas palabras intentan expresar un símbolo hallado en el mismo libro antiguo, o más bien resume lo dicho anteriormente, al considerarse esta regla. En verdad estos símbolos que surgen del remoto pasado constituyen las herramientas de trabajo, si así puedo expresarlo, de los Pensadores que guían nuestra evolución racial y planetaria. Este símbolo especial podría describirse de la manera siguiente:

Un sol radiante constituye el trasfondo y en el mismo centro de ese sol aparece un ojo; proyectándose hacia abajo, fluyendo a la derecha de ese ojo una corriente de energía en forma de haz de luz. Irradia hacia fuera, ensanchándose al final, en un segundo círculo, donde hay una cruz parecida a la denominada cruz de Malta. En el centro de la cruz hay otro ojo y dentro del ojo la Palabra Sagrada. Entre los brazos de la cruz y por lo tanto formando otra cruz, está la Svástica, cuyos brazos surgen detrás de la cruz de Malta. Al pie de la página donde se encuentra este símbolo hay cuatro formas geométricas. H. P. B. se refiere a algunas de ellas y las extrajo de esta antigua lámina. Son conocidas pero muy raras veces aplicadas por los esotéricos en el trabajo creador, ellas son: el cubo, la estrella de cinco puntas, la estrella de seis puntas y el diamante de ocho lados, sobrepuestos uno sobre otro. Constituyen por lo tanto la base del símbolo. H. P. B. también se refiere al punto, a la línea y al círculo, pero éstos, con el triángulo, han sido aplicados exotéricamente a la Deidad y al universo manifestado. Más adelante esas otras formas serán aplicadas también esotéricamente a Dios y al hombre. Pero se hará únicamente cuando las verdades de la Sabiduría Eterna sean reconocidas universalmente.

Las leyes del pensamiento son las leyes de la creación, y todo el trabajo creador es llevado adelante en el nivel etérico. Esto constituye prácticamente una segunda fórmula. El Creador del sistema solar circunscribe su atención al trabajo efectuado en lo que llamamos los cuatro planos superiores de nuestro sistema. Los tres inferiores, que constituyen el plano denso físico cósmico son objetivos y de precipitación, porque la materia del espacio responde o es atraída por la potencia de las cuatro vibraciones etéricas superiores. Éstas, a su vez, son impulsadas a la actividad por el impacto dinámico del pensamiento divino. Hay procedimientos similares en lo que al hombre concierne. Tan pronto como un hombre se convierte en pensador, y puede exponer su pensamiento, desear su manifestación y energetizar "por el reconocimiento" de los cuatro éteres, es inevitable una densa manifestación física. Atraerá, mediante su energía pránica, matizada por el deseo superior o inferior y animada por el poder de su pensamiento, la materia de respuesta necesaria para dar forma a su cuerpo.

Mucho de esto ha sido considerado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, y como estas instrucciones están destinadas a desarrollar internamente al aspirante, me extenderé sobre ello sólo para profetizar que dentro de cincuenta años el verdadero significado de las precipitaciones ocupará la atención de los científicos. Los estudiantes ocultistas deberían estudiar cuidadosamente el tema. Puede ser abordado de dos maneras. Primero por el estudio del mundo objetivo, donde se encuentra el aspirante individual. Debe considerar el hecho de que su cuerpo de manifestación es una precipitación y el resultado de su potente pensamiento y el deseo y "reconocimiento" de los cuatro éteres. Debe comprender que esta forma creada por él persistirá mientras el poder dinámico de su pensamiento la mantenga en un estado de coherencia, y se disipará (esotéricamente hablando) "cuando quite sus ojos de ella". Debe también considerar que su medio ambiente es el resultado del trabajo de un conjunto de pensadores grupales -grupo al cual pertenece. El origen de este concepto puede buscarse, desde un grupo familiar hasta los egos que, íntimamente entrelazados, forman un grupo en el nivel superior del plano mental, y de allí continuar hasta los siete pensadores mayores del universo, los Señores de los siete rayos. Estos siete, a su vez, son impulsados a la actividad por los tres supremos trabajadores mágicos, la manifestada Trinidad. Estos Tres, a su turno, serán reconocidos como respondiendo al pensamiento del Creador Uno, el Logos Inmanifestado.

La palabra "reconocimiento" es una de las más importantes en el lenguaje ocultista y contiene la clave del misterio del Ser. Se relaciona con la actividad kármica, y de ello dependen los señores del Tiempo y del Espacio. Resulta difícil ilustrar esto en términos sencillos, pero podría decirse que el problema de Dios Mismo consiste en el triple reconocimiento que Él debe manifestar:

1. Reconocimiento del pasado, que necesariamente implica un reconocimiento de esa materia en el espacio que, mediante asociaciones anteriores, ya está matizada por el pensamiento y el propósito.
2. Reconocimiento de los cuatro grados de vida que, por asociaciones anteriores, son capaces de responder ahora a su nuevo pensamiento y pueden, por lo tanto, efectuar sus planes y trabajar en colaboración con Él. Ellos subordinan sus propósitos individuales al plan divino.
3. Reconocimiento del objetivo que existe en Su mente. Esto, a su vez, necesita un enfoque unificado sobre la meta y mantener el propósito a través de las vicisitudes del trabajo creador, a pesar del poder de los numerosos Pensadores divinos, atraídos a Él por similitud de ideas.

Es inútil tratar de evitar el uso de pronombres personales cuando se habla gráfica y simbólicamente. Si el estudiante tiene en cuenta que tal intento de reducir palabras a principios y conceptos cósmicos, es en sí ridículo, y lo único que puede hacer es presentar un panorama, entonces no causará ningún daño. Pero el panorama cambia a medida que prosigue la evolución, y el actual será considerado mañana como el tosco diseño de una criatura. Entonces será presentado un nuevo cuadro más sencillo, armonioso y bello, hasta que éste a su vez se estime inadecuado.

Estos mismos reconocimientos rigen, en escala menor, las actividades del Ángel solar, mientras prosigue con el trabajo de encarnación y manifestación en el plano físico. Debe reconocer la materia de los tres planos de expresión humana que, por asociaciones anteriores, ya está matizada por su vibración, y también los grupos de vidas con los que ha tenido relación y debe trabajar nuevamente. Por último, a través del pequeño ciclo de una encarnación, debe mantener constante su propósito y ver que cada vida lleva adelante ese propósito, hasta una manifestación más plena y consumada.

Además, el trabajo del ser humano se cumple a medida que éste se esfuerza en convertirse en un pensador creador. Su trabajo creador tendrá éxito si puede reconocer la tendencia de su mente a medida que surge a través de sus actuales intereses, porque éstos tienen su raíz en el pasado. Tendrá éxito si puede reconocer la vibración del grupo de vidas, y de acuerdo a dicho pensamiento su trabajo creador debe proseguir, porque a diferencia de la Deidad en el sistema solar, él no puede trabajar solo y aparte. ¿Y quién puede decir si en esas grandes esferas de existencia, en que nuestra Deidad desempeña Su parte, Él se halla más libre de influencias grupales cósmicas, que el individuo humano de las impresiones e impulsos del medio ambiente? Debe reconocer el propósito, por el cual ha considerado necesario construir una forma mental, y mantenerlo firme e incólume a través de todo el período de objetividad. A esto se lo denomina atención centralizada y este trabajo creador es una de las metas aún no reconocida, del proceso meditativo. Hasta ahora se ha insistido en el logro de una atención enfocada y en la necesidad -cuando esto haya sido alcanzado- de hacer contacto con el alma, el pensador espiritual. Pero las décadas venideras verán el surgimiento de la técnica de la creación. Cuando el alma, la mente y el cerebro, estén

unificados y se haya adquirido facilidad para la unificación, se darán más instrucciones para el arte creador. Meditación es la primera lección fundamental impartida a los hombres cuando alcanzan la capacidad de funcionar en el plano mental.

Bajo el gran ciclo de la rueda del renacimiento "la idea del Ángel solar logra una definida concreción". (*Tratado sobre Fuego Cósmico*, pág. 805.) Cada vida ve claro el propósito inicial, y el tiempo es, específicamente hablando, la longitud de un pensamiento. Esta misma verdad fundamental subyace en la creación de todas las formas en el plano físico, sea una forma mental encarnando el urgente deseo de adquisición egoísta de un hombre, o esa forma mental que llamamos grupos u organización y que, animada por un propósito altruista, es el modo con que un discípulo ayuda a la humanidad. Fundamenta el trabajo grupal, considerando al grupo como a una entidad. Si un grupo apreciara el poder de este hecho y "reconociera" su oportunidad, podría, mediante la aguda fijeza de propósito y su enfocada atención sobre el objetivo espiritual, producir milagros en la salvación del mundo. Apelo a todos aquellos que lean estas palabras, a volver a consagrarse a sí mismos y a reconocer que tienen la oportunidad de realizar un esfuerzo unido de utilidad mundial.

Podría ser útil aquí expresar con sencillez los requisitos necesarios para manifestar un propósito espiritual, individual o grupal. Éstos podrían resumirse en tres palabras:

1. Poder
2. Desapego.
3. No criticar

Muy a menudo se usan palabras sencillas y, gracias al uso diario, pierden su real significado y valor esotérico.

Permítanme expresar algunas ideas referentes a estas palabras, aplicables únicamente al trabajo creador de magia blanca.

*Poder* depende de dos factores para su expresión:

- a. Unidad de propósito.
- b. Carencia de impedimentos.

Los estudiantes se asombrarían si pudieran ver sus móviles como los vemos nosotros, los que guiamos el aspecto subjetivo de la experiencia. La mezcla de móviles es universal. Móvil puro es raro, y donde existe, hay siempre éxito y realización. Tal móvil puro puede ser totalmente egoísta y personal o altruista y espiritual, y ambos están mezclados, en diversos grados, en lo que al estudiante concierne. De acuerdo, sin embargo, a la pureza de intención y unidad de propósito, así será la potencia.

El Maestro de Maestros ha dicho: "Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz". Las palabras que Él enunció, dan el principio subyacente en todo trabajo creador, y podemos vincular la idea que Él revistió con palabras, en el símbolo que describí anteriormente en este *tratado*. ¡Poder, luz, vitalidad y manifestación! Tal es el verdadero procedimiento.

Es evidente, por lo tanto, que la unidad manifestada, el hombre, es exhortado a ser vital en su búsqueda y a cultivar su aspiración. Cuando esa aspiración es suficientemente fuerte,

entonces es instado a alcanzar la capacidad de "mantener su mente firme en la luz.". Cuando pueda hacerlo, adquirirá el poder y poseerá el ojo único que redundará en la gloria de la divinidad inmanente. Sin embargo, hasta no haber dominado este proceso de desarrollo, no puede confiársele el poder. El procedimiento es el siguiente: El aspirante individual empieza a manifestar algo del propósito del alma, en su vida del plano físico. Transmuta el deseo en aspiración, y esa aspiración es vital y verdadera. Aprende el significado de la luz. Cuando ha dominado la técnica de la meditación (y de esto se ocupan ciertas escuelas que existen actualmente) podrá manejar el poder, porque habrá aprendido a actuar como un Pensador divino. Ahora es un colaborador y está en contacto con el Propósito divino.

Sin embargo, como bien saben los verdaderos estudiantes, los impedimentos son legión, pues los obstáculos son innumerables. Tal unidad de propósito puede ser realizada ocasionalmente en momentos elevados, pero no permanece siempre con nosotros. Hay impedimentos de naturaleza física, de herencia y medio ambiente, de carácter, tiempo y condiciones, de karma mundial, así como también de karma individual. ¿Qué puede hacerse entonces? Tengo sólo una palabra que decir, y ella es: *persistir*. El fracaso jamás impide el éxito. Las dificultades desarrollan la fortaleza del alma. El secreto del éxito es mantenerse siempre firme e impersonal.

El segundo requisito es *desapego*. El trabajador en magia blanca debe mantenerse en lo posible libre de identificarse con aquello que ha creado o intenta crear. El secreto para todos los aspirantes es cultivar la actitud del observador y del vigía *silencioso*. La mayor parte del trabajo mágico queda anulado, porque el trabajador y constructor de la materia no guardó silencio. Por hablar anticipada y excesivamente, destruye lo que ha tratado de crear, y el hijo de su pensamiento nace sin vida. Todos los trabajadores del campo mundial deben reconocer la necesidad del desapego silencioso, y el trabajo de los estudiantes que leen estas instrucciones consiste en cultivar una actitud de desapego. El desapego mental capacita al pensador para morar siempre en un lugar elevado y secreto, y desde ese centro de paz llevar a cabo con calma y poder, el trabajo que se ha propuesto. Trabaja en el mundo de los hombres, ama, consueta y sirve; no presta atención a la simpatía y antipatía personales, ni a prejuicios ni apegos; se mantiene fuerte como una roca y como una mano tendida en la oscuridad, para todos aquellos con quienes entra en contacto. El cultivo de una actitud personal de desapego, con una actitud de apego espiritual, cortará las raíces de la vida del hombre, pero devolverá mil veces todo aquello que ha cortado.

Mucho se ha escrito sobre el apego y la necesidad de practicar el desapego. Ruego a todos los estudiantes, en la urgencia de la situación actual, que en vez de leer piensen sobre ello y comiencen a practicarlo y a demostrarlo.

No *criticar* es el tercer requisito. ¿Qué puedo decir sobre ello? ¿Por qué es un requisito tan esencial? Porque la crítica (análisis y en consecuencia separatividad) es la característica sobresaliente de los tipos mentales y también de las personalidades coordinadas. La crítica es un potente factor que pone en movimiento la sustancia mental y emocional, e impresiona fuertemente las células cerebrales y da origen a las palabras. Por un repentino estallido de pensamientos de crítica, la personalidad puede ser galvanizada en una potente pero errónea coordinación, con resultados desastrosos. La crítica es una facultad de la mente inferior, por lo tanto tiende a dañar y herir, y ningún hombre puede proseguir en el camino mientras daña y causa dolor a sabiendas. El trabajo de magia blanca y la realización del propósito jerárquico se ven obstaculizados fundamentalmente en las relaciones existentes entre sus

trabajadores y los discípulos. En la tensión de la actual oportunidad no hay tiempo para la crítica, pues esto sería un obstáculo para sí y para el trabajo.

En la apremiante situación actual siento la urgencia de exhortar a todos los que leen estas instrucciones, a olvidar sus simpatías y antipatías y a trascender los impedimentos de la personalidad que inevitablemente existen en ellos y en todos los que trabajan en el plano físico y los obstaculiza. Pido a todos los trabajadores recuerden que está ya con nosotros el día de la oportunidad, y que éste tiene su límite. Este actual tipo de oportunidad no durará eternamente. Las pequeñeces de las fricciones humanas, la incomprensión entre unos y otros, las pequeñas fallas, originadas en la personalidad y que después de todo son efímeras, las ambiciones y las ilusiones, deben todas desaparecer. Si los trabajadores practicaran el desapego sabiendo que la Ley actúa, que el propósito de Dios debe llegar a una conclusión final, y si aprendieran a no criticar jamás en palabra ni en pensamiento, la salvación del mundo debería proceder aceleradamente y sería anunciada la nueva era de amor e iluminación.

### REGLA CATORCE

*El sonido aumenta. Se acerca la hora del peligro para el alma valerosa. Las aguas no han dañado al creador blanco y nada puede ahogarlo ni mojarlo. Ahora amenaza el peligro del fuego y de las llamas, sin embargo se observa tenuemente el humo que se eleva. Que él, después del ciclo de paz, acuda nuevamente al Ángel solar.*

### LOS CENTROS Y EL PRANA

Cuanto más nos acercamos en pensamiento al plano físico, tanta mayor dificultad experimentará el mago, ya sea el Ángel solar que se ocupa del trabajo mágico de manifestación, o un trabajador experto en el plan. Esto es debe a dos causas:

1. La respuesta automática de la materia física densa a la sustancia, recordando siempre que la sustancia es fuerza.
2. Los peligros incidentales a la tarea de trabajar con los fuegos o pranas del universo. Este último peligro es el que concierne a esta regla.

Hay muchas formas de interpretarla. Podemos estudiar el trabajo del Ángel solar cuando se acerca al plano físico denso para encarnar, y llegar así a ese punto crítico de su trabajo creador donde la triple envoltura está en la etapa que debe ineludible e inevitablemente hacer contacto con el aspecto materia, etapa en la cual, expresando esta verdad en términos ocultos, literalmente lo induce a "vestirse y desaparecer dentro de la luz del día". El hombre espiritual está ahora velado por una envoltura mental o por un fuego. Está envuelto "en una niebla acuosa", expresión antigua que se refiere a la gran ilusión. Este término trasmite no sólo el concepto de la posesión de un cuerpo astral o acuoso, sino que también presenta a la mente el efecto que ese cuerpo tiene que producir sobre el oculto Ángel solar, el cual mira a través del fuego y de la niebla y ve distorsión y reflexión, y aquello que extravía.

Además de las envolturas de fuego y niebla, se ha revestido de una red externa estrechamente entrelazada de corrientes de fuerza. Éstas constituyen su cuerpo de

naturaleza etérica o vital, semejante a una trama o red de millares de nadis de energía, entretejidos y formando, en ciertas partes de este cuerpo de energía, varios puntos focales de fuerza, de los cuales los más importantes son los siete centros. Sin embargo, hay muchos puntos focales similares.

Cuando el Ángel solar ha asumido este ropaje, se llega a una etapa final, y el fuego solar y el fuego por fricción deben ponerse en contacto con "tres fuegos muy antiguos". Éstos son los fuegos de la materia físico-densa objetiva, o de esas unidades de energía material que normalmente describimos con las palabras "gaseoso, líquido y denso", una frase sin sentido que sólo nos sirve para establecer la diferenciación. Estos tres fuegos antiguos son un aspecto del fuego por fricción.

A esta altura llega la hora del peligro para el alma valerosa. Es el momento en que el alma debe unificar el cuerpo etérico y la envoltura gaseosa, aspecto superior de la envoltura físico-densa, el instrumento de manifestación orgánica tangible.

Podemos también estudiar esta regla desde el punto de vista del iniciado que se ocupa de la manipulación de fuerza y que, mediante el poder de su pensamiento, pudo haber creado una forma mental. A esta forma mental la ha revestido de una envoltura astral o de deseo, vitalizada premeditadamente con su energía, y ahora trata de darle existencia objetiva y enviarla a cumplir su propósito o intención. En todo trabajo creador el momento decisivo se encuentra siempre en esta etapa, en que la forma vibrante y subjetiva tiene que atraer hacia sí ese material que la organizará en el plano físico. Este hecho debe ser recordado, no importa lo que el mago trate de objetivar, sea una organización, un grupo o una sociedad, la materialización del dinero o la exteriorización de una idea. El momento de peligro para el mago se produce en la etapa final. Llega un punto de sutil discriminación y el mago debe proceder ahora con mucha cautela. La mayoría de los buenos planes no se materializan, y la razón reside aquí. Después de todo, un plan es una idea liberada en tiempo y espacio para hallar una forma y hacer su trabajo. La mayoría no llega a nada porque su creador, o la mente creadora de la que emanó, no se da cuenta de este período crítico. Debe concertarse un correcto ajuste de fuerzas para no utilizar ni mucha ni poca energía. Cuando se libera demasiada energía a través del cuerpo vital, resplandece un fuego al ponerse en contacto la energía gaseosa del plano físico denso con la energía vital etérica. Así se destruye la forma embrionaria. Cuando no hay suficiente energía o una adecuada y persistente atención, y cuando el pensamiento del mago titubea, entonces la idea queda en la nada, la criatura nace sin vida y nada llega a manifestarse objetivamente. Esto tiene un equivalente literal en el plano físico. Muchas criaturas nacen muertas justamente porque el Ángel solar titubea en su designio y no tiene suficiente interés. Numerosas y excelentes ideas no se materializan o no tienen existencia viviente y persistente "a la luz del día", porque no hubo energía suficiente para generar la chispa de viviente llama que debe arder siempre en el centro de todas las formas. El peligro por lo tanto, es doble:

1. Destrucción por el fuego, debido al excesivo desgaste de energía y a la expresión de un propósito demasiado violento.

2. Muerte, por falta de vitalidad y porque "la atención dirigida" al mago no tiene duración y fuerza adecuada como para llevar la forma a la existencia. Aquí rige la ley oculta de que la energía sigue al pensamiento.

Podríamos estudiar esta regla desde el punto de vista del aspirante, cuando aprende a trabajar con energía y con las fuerzas de la naturaleza, aprende el significado y propósito

del cuerpo vital y adquiere poder para controlar los fuegos vitales o pranas, de su propio pequeño sistema. Me parece que para nuestro propósito este método de acercamiento sería el de mayor utilidad. Estas instrucciones van dirigidas a quienes están muy interesados en *liberarse de la foma*, y procuran prepararse a sí mismos para trabajar en colaboración con la Gran Logia Blanca. Están aprendiendo los primeros pasos en el trabajo mágico y, por lo tanto, es de primordial importancia la comprensión de los fuegos y las energías con que ellos deben trabajar. Por eso limitaremos nuestra atención a este aspecto del gran trabajo y no consideraremos el trabajo del alma, cuando encarna y se manifiesta objetivamente por medio de una forma, ni el trabajo de los iniciados, cuando actúan como magos creadores bajo el impulso grupal y mediante una comprensión inteligente del plan evolutivo. Estas instrucciones están destinadas a ser prácticas y a transmitir la necesaria enseñanza a esos estudiantes que saben leer entre líneas y están desarrollando la capacidad de ver el sentido esotérico detrás de los velos externos y las formas exotéricas.

Vamos ahora a considerar los pranas, y quisiera acotar aquí algunos párrafos del libro *La Luz del Alma*, donde se los describe. En el Libro III, Af. 39, encontramos que cinco aspectos del prana actúan a través de todo el cuerpo etérico o vital, y por lo tanto lo constituyen.

Prana es quintuple en su manifestación y corresponde a los cinco estados de la mente, el quinto principio, y a las cinco modificaciones del principio pensante. Prana se manifiesta en el sistema solar como los cinco grandes estados de energía denominados planos, el medio de la conciencia ... Las cinco diferenciaciones de prana en el cuerpo humano son:

- “1. *Prana* se extiende desde la nariz al corazón, teniendo relación especial con la boca y la palabra, el corazón y los pulmones.
- “2. *Samana* abarca desde el corazón al plexo solar; concierne al alimento y nutrición del cuerpo, por medio de la comida y la bebida, y tiene relación especial con el estómago.
- “3. *Apana* controla desde el plexo solar hasta las plantas de los pies; concierne a los órganos de eliminación, de evacuación y de nacimiento; tiene una relación especial con los órganos genitales y evacuantes.
- “4. *Upana* se encuentra entre la nariz y la cima de la cabeza; tiene relación especial con el cerebro, la nariz y los ojos; cuando está adecuadamente controlado produce la coordinación de los aire vitales y su correcto manejo.
- “5. *Vyana* es el término aplicado a la suma total de la energía pránica, al distribuirse equilibradamente por todo el cuerpo. Sus instrumentos son los miles de nadis o nervios que se encuentran en el cuerpo, y tiene una conexión peculiar y definida con los canales sanguíneos, las venas y las arterias" (pág. 211-12.)

"El cuerpo etérico constituye el cuerpo vital o de fuerza; interpenetra cada parte del vehículo denso, siendo el fundamento y la verdadera sustancia del cuerpo físico. Según sea la naturaleza de la fuerza que anima al cuerpo etérico, la actividad de esa fuerza sobre el mismo y el dinamismo o lentitud de las partes más importantes del cuerpo etérico (los centros a lo largo de la columna vertebral), así será la correspondiente actividad del cuerpo físico. En forma similar, y simbólicamente según la plenitud del aparato respiratorio y su capacidad para oxigenar y purificar la sangre, así será la salud o plenitud del cuerpo físico denso". (pág. 145.)

Encontramos también que las fuerzas que componen el cuerpo vital o los diversos pranas de que está compuesto, emanan:

- “a. Del aura planetaria. En este caso es prana planetario, que concierne principalmente al bazo y a la salud del cuerpo físico.
- “b. Del mundo astral, por conducto del cuerpo astral. Esta fuerza será puramente kármica o de deseo, y afectará principalmente a los centros ubicados abajo del diafragma.
- “c. De la mente universal o fuerza manásica, la cual constituye mayormente fuerza mental e irá al centro laríngeo.
- “d. Del ego mismo, estimulando principalmente los centros coronario y cardíaco". (pág. 146.)

Leemos, además, que "la mayoría de las personas reciben fuerza sólo de los planos físico y astral, pero los discípulos reciben también fuerza de los niveles mental y egoico". Finalmente leemos:

"Podrá ser de ayuda para el estudiante comprender que el correcto control del prana implica el reconocimiento de que la energía es la suma total de la existencia y de la manifestación, y que los tres cuerpos inferiores son cuerpos de energía, constituyendo cada uno el vehículo para un tipo superior de energía, y son también transmisores de energía. Las energías del hombre inferior constituyen las energías del tercer aspecto, el aspecto Espíritu Santo o Brahma. La energía del hombre espiritual constituye la energía del segundo aspecto, la fuerza crística o búdica. La finalidad de la evolución en la familia humana es llevar esta fuerza crística o principio búdico, a su plena manifestación en el plano físico, mediante la utilización de la triple envoltura inferior". (pág. 150.)

Esto proporciona un panorama general del tema en consideración y también imparte los hechos elementales sobre los cuales nuestros pensamientos están basados. Es evidente, por lo tanto, a medida que estudiamos lo procedente, que el aspirante debe hacer tres cosas:

Primero, aprender la naturaleza de las energías o pranas, que han traído su creación mágica, el cuerpo físico, a la manifestación, o lo mantienen en tales condiciones que puede no alcanzar rápidamente el objetivo espiritual de su alma. Esta lección implica:

- a. Llegar a un conocimiento de esas fuerzas que son especialmente poderosas en su vida y que aparentan dirigir sus actividades. Esto le traerá el conocimiento de los centros de su cuerpo etérico que están despertando y de los que no lo están. Todos los aspirantes deben comprender esto antes de poder consagrarse al verdadero entrenamiento para el discipulado.
- b. Captar la relación entre estas fuerzas de la naturaleza que ha tomado para su propio uso, y que constituyen la suma total de sus energías personal, mental, sensoria, vital, y esas mismas fuerzas que se hallan en el mundo natural y rigen la manifestación del Macrocosmos.
- c. Aprender a trabajar con estas energías en forma inteligente para llevar a cabo tres acontecimientos:

Una armoniosa colaboración con su propio Ángel solar, a fin de que las fuerzas solares puedan imponer su ritmo sobre las fuerzas lunares.

Una inteligente respuesta y afiliación con el grupo de Trabajadores del Mundo, que en un momento dado han emprendido el trabajo de dirigir, por el poder del pensamiento, las fuerzas de la naturaleza y así llevan todo el cuerpo creador adelante, en línea con la intención divina.

La producción en el plano físico de una personalidad adecuada a su tarea creadora, capaz de adoptar esas formas de actividad que emanan de la mente, lo cual le permitirá llevar adelante el trabajo de los agentes dirigentes.

Segundo, aprender a vivir como alma y, por lo tanto, libre de identificación alguna con la naturaleza corporal. Esto traerá tres cosas:

- a. La capacidad de penetrar en la conciencia de la cabeza, y desde ese punto elevado dirigir la vida del yo personal.
- b. El poder pasar, a través de los distintos centros del cuerpo, esas fuerzas y energías universales necesarias para el trabajo mundial. Esto debe hacerse conscientemente y con pleno conocimiento de la fuente de donde provienen, de las modalidades de su actividad y del propósito para el cual deben ser utilizadas. Esto implica también saber qué fuerza está relacionada con un centro, y por consiguiente, implica la necesidad de desarrollar los centros, llevarlos a un estado de potencia y armonizarlos en un ritmo unificado.
- c. La capacidad, por lo tanto, de trabajar a voluntad por intermedio de algún centro particular. Esto es sólo posible cuando el alma puede morar como regente en el "trono entre las cejas", y cuando el fuego kundalini ha sido elevado ocultamente. Este fuego tiene que ascender, a través de la red que separa un centro de otro, al "Dorado Centro de Poder".

Tercero, estudiar las reacciones que puede producir sobre los demás, cualquier energía que él exprese mediante su personalidad, o si es un iniciado, un trabajador consciente del Plan, puede tener el privilegio de utilizar o transmitir. Por un intenso estudio del "efecto" personal ejercido sobre sus semejantes, y mientras vive, piensa, habla y actúa entre ellos, aprende la naturaleza de ese tipo de fuerza que puede fluir a través de él. Por lo tanto, puede llegar a comprender su tipo, cualidad, fortaleza y rapidez. Estas cuatro palabras merecen ser consideradas y dilucidadas:

A. El *tipo* de fuerza utilizado por el aspirante y un estudio de la misma, significará la fuente o entidad de la cual ha emanado. Un conocimiento de dicho tipo responderá a la pregunta: ¿En qué línea de energía y rayo se encuentra esta fuerza? Una cuidadosa observación sobre este aspecto del trabajo le indicará rápidamente al aspirante:

1. Sobre qué plano está trabajando.
2. La naturaleza de su rayo, rayo egoico y rayo de la personalidad. Sólo el iniciado de tercer grado puede determinar su rayo monádico.
3. El "tattva" especial, en el cual está implicado.
4. El centro a través del cual puede estar transmitiendo la fuerza.

Es evidente, por lo tanto, que el estudio de los tipos de energía será de utilidad práctica y no dejará de considerar parte alguna de la naturaleza del estudiante. Reflexionen un momento sobre las lecciones que puede aprender el hombre que somete la energía verbal,

por ejemplo, al escrutinio del Regidor Interno, a quien -después de tomar parte en las conversaciones y comentarios de la vida diaria- se formula las preguntas siguientes. ¿Qué tipo de energía empleé hoy al hablar? ¿Qué fuerza utilicé en el contacto con mis semejantes? Tal vez quieran que ilustre esto. Trataré de hacerlo. Simplificaré todo aquello considerado abstruso y difícil. Que el estudiante se pregunte a sí mismo, si la posición que mantuvo mentalmente y las palabras que pronunció en algún momento especial, fueron impulsadas por el deseo de imponer su voluntad sobre los oyentes. Esta imposición de su voluntad podría ser correcta o incorrecta. Si fue correcta, significa que habló bajo el impulso de su voluntad espiritual, que sus palabras estarían de acuerdo con el propósito e intención de su alma y regidas por el amor y, por lo tanto, deberían ser constructivas, provechosas y paliativas. Entonces su actitud sería de desapego y sin ningún deseo de aprisionar la mente de su hermano. Pero si sus palabras fueron inducidas por propia voluntad y por el deseo de imponer *sus* ideas sobre otras personas y destacarse ante su presencia u obligarlas a estar de acuerdo con sus conclusiones, su método sería entonces destructivo, dominador, agresivo, violento, descortés, torpe e irritable, según sus tendencias e inclinaciones personales. Esto indicaría la utilización correcta o incorrecta de la fuerza de primer rayo.

Si el tipo de fuerza que maneja es de segundo rayo, puede someterlo también a un análisis similar. Entonces hallará que está basado en el amor grupal, servicio y compasión, o en el anhelo egoísta de ser admirado, o en el sentimentalismo y el apego. Sus palabras se lo develarán si las estudia cuidadosamente. Del mismo modo, si utiliza la fuerza de tercer rayo en forma personal, será tortuoso en sus proposiciones, sutil y avieso en sus argumentos, manipulará las relaciones con sus semejantes, interferirá en todo, tratará de arreglar el mundo, manejará las vidas de otras personas, o tomará tan firmemente las riendas del gobierno, en beneficio personal, que sacrificará todo y a todos para sus propios fines. Sin embargo, si es un verdadero discípulo y aspirante, trabajará con el Plan y manejará la fuerza de tercer rayo para llevar a cabo los propósitos amorosos de la Realidad espiritual. Será activo y su palabra transmitirá la verdad, la cual conducirá a ayudar a otros, porque serán sinceras y ecuanímes.

### *EL USO DE LAS MANOS*

Al tratar sobre el manejo de las fuerzas, es de valor dar una breve información respecto al uso de las manos en este trabajo. Uno de los Maestros ha dicho: "Sólo mediante la mano armada o preparada, ya sea para conquistar o perecer, el místico moderno puede tener la esperanza de lograr su objeto". Diré algunas palabras respecto a las manos, pues en estas frases hay más enseñanza oculta de lo que parece.

En uno de los libros antiguos, accesible para la instrucción de discípulos, se encuentran estas palabras:

"La mano armada es una mano vacía y esto protege a su poseedor de las acusaciones de sus enemigos. Es una mano libre de la mácula de los cuatro males simbólicos -el oro, la lujuria, el puñal y el dedo incitador".

Estas palabras son muy significativas, y sería beneficioso estudiar brevemente el tipo y la cualidad de las manos que caracterizan a los discípulos. En las distintas enseñanzas esotéricas las manos juegan un gran papel, debido a que son, por cuatro razones:

1. El símbolo de la adquisición.
2. Centros de fuerza.
3. Las que esgrimen la espada.
4. Empleadas en forma altruista:
  - a. Instrumentos de curación.
  - b. Medios para hacer girar ciertas llaves.

Viéndolas como *símbolos de adquisición*, debe recordarse que el hombre común las emplea para "asir y retener" y adquirir lo que quiere para sí y para satisfacer sus deseos egoístas. En el hombre espiritual las manos todavía son el símbolo de la adquisición, pero sólo toman lo que necesitan para ayudar al grupo y liberar inmediatamente lo adquirido para ese fin. El iniciado no retiene nada para sí; el salvador de la raza puede utilizar todo lo que está acumulado en el divino depósito, pero no para sí mismo, sino para quienes trata de ayudar.

A. Como *centros de fuerza* las manos desempeñan un papel muy importante, y esto es poco comprendido. Es un hecho oculto que las manos de un discípulo (una vez que ha alcanzado tal adquisición, basada en el trabajo grupal altruista) se convierten en transmisores de energía espiritual. La "imposición de las manos" no es una frase trivial ni está limitada solamente a las operaciones del apostolado de cualquier fe. La "imposición de las manos", ocultamente, puede ser estudiada bajo cuatro aspectos:

1. *En la curación.* En este caso la fuerza que fluye a través de las manos viene de una fuente dual y por medio de dos centros etéricos, el bazo y el corazón.
2. *En la estimulación de un centro específico.* La energía empleada en este caso viene de la base de la columna vertebral y de la garganta y debe ir acompañada de palabras apropiadas.
3. *En el trabajo de vincular al hombre con su ego.* La fuerza empleada aquí debe ser recibida desde tres centros etéricos, el plexo solar, el cardíaco y el centro entre las cejas.
4. *En el trabajo grupal.* Aquí se utiliza la energía que emana del ego por medio del coronario, el centro laríngeo y la base de la columna vertebral.

Es evidente, por lo tanto, que la Ciencia de las Manos es muy real y el discípulo tiene que conocer la naturaleza de las fuerzas de los diferentes centros, su transmisión y unificación y entonces, por un acto de la voluntad, hacerlas pasar a través de los chakras de las manos. Las manos hacen su trabajo directamente a través de la proyección de un constante flujo -una vez que las corrientes fusionadas han sido extraídas- o indirectamente por la manipulación. Mediante el conocimiento de la Ley un discípulo puede utilizar no sólo las corrientes que fluyen a través de los centros de su propio cuerpo, sino también combinarlas con las corrientes planetarias o cósmicas, que se encuentran en su medio ambiente. Esto lo hacen frecuente e inconscientemente los oradores, quienes magnéticamente utilizan las manos en cierta medida, y los efectos vistos por un clarividente son a veces asombrosos. Cuando este trabajo se hace conscientemente se agrega un factor más potente al equipo de cualquier chela.

A este respecto debe tenerse en cuenta que es una cuestión muy abstrusa, y que ciertas fuerzas de rayo pasan por la línea de menor resistencia, unas de izquierda a derecha, otras de derecha a izquierda. Ciertos centros transmiten sus energías por la mano derecha y otros por la izquierda. Por lo tanto, se requiere mucho conocimiento para trabajar

científicamente.

No tengo tiempo para considerar en detalle el significado de las manos cuando *esgrimen la espada*, excepto indicar que la espada como símbolo representa muchas cosas:

1. La afilada espada de doble filo, es la facultad discriminadora que llega hasta las raíces del ser del chela y separa lo real y verdadero de lo irreal y falso. Es esgrimida por el ego desde el plano mental y mencionada como "la Espada de frío acero azul".
2. La espada de la renunciación, o esa hacha de doble hoja que el chela aplica voluntariamente a lo que él considera que puede mantener apartado de su meta. Es aplicada principalmente a las cosas del plano físico.
3. La espada del Espíritu, es esa arma que en las manos del discípulo derriba, ante los ojos del grupo al cual sirve, los obstáculos que se encuentran en el camino del progreso grupal. Solamente es manejada sin peligro por quienes han entrenado sus brazos para esgrimir otras espadas, y en las manos de un iniciado es un factor sumamente poderoso.

*El Antiguo Comentario*, al que se ha hecho referencia muchas veces, dice:

"El acero es necesario para la transmisión del fuego. Cuando la fuerza del hombre interno está unida a la energía transmitida a través de los chakras de la palma de la mano, desciende por la brillante hoja y se funde con la fuerza del Uno, que es el TODO. Así es consumado el Plan".

Y así, podría agregarse, aumenta la energía de la unidad por la fuerza del Todo mayor.

Se dice en los libros ocultistas y también en *La Doctrina Secreta*, que todos los iniciados deben ser *curadores*; por lo tanto, todos los iniciados emplean las palmas de las manos en el trabajo de curación. Sólo quienes han esgrimido la espada, se atreven a dejar la espada y permanecer con las manos vacías, elevadas en bendición. Sólo "la mano armada" puede ser utilizada sin peligro en el trabajo de salvación; sólo quienes han "tomado el reino del Cielo por la fuerza" y son conocidos ocultamente como "los Seres violentos" pueden tomar de la provisión celestial y emplearla en el trabajo de curación. Esto debe tenerse muy en cuenta. La verdadera fuerza curativa puede fluir únicamente a través de quienes en cierta medida están unidos a la Jerarquía, directa o indirectamente (por derecho de iniciación o por ser un discípulo avanzado), y son utilizados en el aspecto interno por algún adepto o sanador avanzado. Un hombre debe conocer su condición antes de poder curar correctamente. Esto no es aplicable a esos sanadores que son trabajadores inconscientes, pues son potentes transmisores de prana o vitalidad solar. Son legión y hacen mucho bien, aunque a veces la energía que transmiten sirva para estimular erróneamente.

En lo que concierne *al empleo de las manos para hacer girar las llaves*, haré simplemente una sugerencia. Las manos de quienes han aprendido el "arte de los centros", la significación de las manos en el servicio, el manejo de la espada y las cuatro posiciones en que las manos se dedican al servicio grupal, son las que pueden hacer girar la llave de la puerta de la iniciación.

Estudien, por lo tanto, el tipo de fuerza que manejan usualmente, conozcan la línea de rayo de donde proviene la energía, y llegarán así a un conocimiento más verdadero de ustedes mismos y de su capacidad interna; averigüen asimismo el tipo de energía que les

puede faltar y cómo pueden perfeccionar su equipo.

B. La *cualidad* de la fuerza utilizada depende necesariamente del rayo del cual puede emanar. Me piden que diferencie las palabras *tipo* y *cualidad*. Diría que el tipo de fuerza indica el aspecto vida, mientras que la cualidad señala el aspecto conciencia, y ambas son aspectos de la entidad o ser, que constituye la encarnación de un rayo. El tipo se manifestará principalmente mediante lo que podríamos llamar dirección dinámica y por su poder de producir un efecto. Esto por supuesto tiene que ir unido a una correcta cualidad y habilidad en la acción. La cualidad le indicará su poder de acercamiento atractivo. Tiene un aspecto más magnético que el tipo. Los estudiantes pueden llegar a conocer la cualidad de la fuerza que utilizan, observando lo que atraen hacia sí, tanto en las circunstancias y en las personas, como en sus reacciones ante lo que el estudiante pueda decir o hacer. En el tipo prevalece más el aspecto voluntad, en la cualidad se encuentra principalmente el aspecto deseo. Es una verdad profunda aquella de que, según los deseos de un hombre, así serán las formas de vida que como imán, atraerá hacia sí.

C. La *fortaleza* de una fuerza especial nos lleva nuevamente a la regla que estamos estudiando, porque involucra en sí, el factor de verdadera persistencia, y hemos visto anteriormente que la emergencia a la vida funcional y de actividad de cualquier forma, depende de la persistente atención de su creador. La energía puede ser utilizada dinámica o constantemente, y los efectos de estos dos modos de aplicación de la energía, difieren. Uno es principalmente utilizado en trabajo destructivo, y éste es el método dinámico. Hay, por ejemplo, ciertas palabras dinámicas de poder que cuando son empleadas por los Creadores Destructores, efectúan la destrucción de formas. Con dichas palabras los aspirantes no tienen nada que hacer. El trabajo importante es aprender el significado de la persistencia y de la fortaleza. Literalmente es esa persistencia en el tiempo, y la fortaleza está más allá del poder de resistir, soportar, mantenerse firme y seguir adelante, sin amilanarse. Estudien por lo tanto con atención los tipos dinámicos, la cualidad magnética y la persistente fortaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de cada uno. Cuando puedan manejar, ya sea destructiva o constructivamente, egoísta o altruistamente, de acuerdo al Plan universal, o al plan egoísta y personal, trabajarán conscientemente, y entonces a sabiendas seguirán el sendero de la derecha o el de la izquierda.

D. La *rapidez* de la fuerza utilizada depende de estos tres factores previos. La rapidez en este sentido no tiene relación esencial con el tiempo, aunque es difícil encontrar otra palabra para usarla en su lugar. Se relaciona con el mundo de los efectos a medida que emana desde el mundo de las causas. Tiene quizás, esencialmente, una relación con la verdad, porque cuanto más verdadero es un impulso y cuanto más clara es la comprensión del propósito subjetivo, tanto más automáticamente será seguido por el correcto impacto y dirección de la fuerza. Tal vez la rapidez podría traducirse más correctamente por las palabras "correcta dirección" porque allí donde hay correcta dirección, verdadera orientación, exacta comprensión de propósito y reconocimiento del tipo de fuerza requerida, entonces hay un efecto instantáneo. Cuando el alma haya registrado la cualidad deseada y posea la fortaleza del Eterno y la persistencia de Aquel que ha sido desde el principio, el proceso de expresión de la fuerza y la relación entre causa y efecto, serán espontáneos y simultáneos y no correlativos. Esto difícilmente puede ser comprendido por quienes aún no poseen la conciencia del Eterno Ahora. Pero este efecto espontáneo y simultáneo es la clave de todo el trabajo mágico, y estas cuatro palabras -tipo, cualidad, fortaleza y rapidez- abarcan la historia del Mago Blanco. No me atrevo a dar nada más, ni me es permitido hablar con mayor claridad. Muy pocos están aún capacitados para ser magos, y pocos -quizás

afortunadamente- han despertado los siete centros para trabajar libremente en los siete planos y con los siete tipos de energías de rayo.

Quisiera señalar que estos cuatro aspectos de energía pueden ser estudiados por el aspirante en su propia naturaleza. En el plano físico él es aparentemente la causa iniciadora, y a medida que trabaja con estas energías ellas provocarán respuesta y reacción de quienes sienten su impacto y demuestran su efecto. Por lo tanto, ¿no es verdad que trabajamos y vivimos en un mundo de fuerzas? No es necesario algún campo distante o dominio especial en el cual vivir, aprender y trabajar, pues habitamos en un mundo de fuerzas y energías; nosotros mismos constituimos unidades de fuerza o energía, y manejamos fuerza, sabiéndolo o no, durante las veinticuatro horas del día. El campo de nuestro entrenamiento ocultista es el mundo, y también el mundo de nuestras peculiares circunstancias y medio ambiente.

### *EL RECORRIDO DEL CAMINO*

Hemos visto, a medida que consideramos esta regla, que en el trabajo mágico el aspirante ha alcanzado el punto culminante de la objetividad. Se esfuerza por llegar a ser un creador mágico y llevar a cabo dos cosas:

1. Crear de nuevo su instrumento o mecanismo de contacto, a fin de que el Ángel solar tenga un vehículo adecuado para la expresión de la Realidad. Hemos observado que esto involucra correcto tipo, cualidad, fortaleza y rapidez.
2. Construir esas formas subsidiarias de expresión en el mundo externo mediante las cuales la energía encarnada, fluyendo a través de las envolturas nuevamente creadas, puedan servir al mundo.

En el primer caso, el aspirante se ocupa de sí mismo, trabajando dentro de su propia circunferencia, aprendiendo así a conocerse, a modificarse a sí mismo y a reconstruir su aspecto forma. En el otro caso, está aprendiendo a ser un servidor de la raza, y a construir esas formas de expresión que encarnarán las nuevas ideas, los principios emergentes y los nuevos conceptos que deben regir y perfeccionar nuestro progreso racial.

Recuerden que ningún hombre puede ser un discípulo, en el sentido que el Maestro da a esta palabra, si no es un *precursor*. Responder a la verdad espiritual, experimentar placer en ideales avanzados y aceptar con agrado las verdades de la nueva era, no constituye el discipulado. Si fuera así, las filas de los discípulos se llenarían rápidamente, y esto desgraciadamente no es el caso. Lo que caracteriza al aspirante, que está en el umbral del discipulado aceptado, es la capacidad de comprender las próximas realizaciones que se hallan ante la mente humana; es el poder, moldeado en el crisol de la extraordinaria experiencia interna, de ver la visión inmediata y captar esos conceptos que la mente necesariamente debe revestir, dando al hombre el derecho de ser un trabajador reconocido del plan (reconocido por los Grandes Seres, si no lo es por el mundo); es el logro de esa orientación espiritual, mantenida firmemente -aunque haya perturbación externa en el plano físico de la vida- que significa para Quienes observan y buscan trabajadores, poder confiar a un hombre algún pequeño aspecto del trabajo emprendido por ellos; es la capacidad de sumergirse, perdiendo de vista al yo inferior personal, en la tarea de guiar al mundo bajo el impulso del alma, lo cual eleva a un hombre desde el rango de místico aspirante hasta el de ocultista práctico, aunque místicamente orientado.

Este trabajo intensamente práctico, en el que estamos comprometidos, es de tal proporción que ocupará la atención y el tiempo de un hombre, incluso toda su vida de pensamiento, y lo conducirá a una expresión eficiente en su tarea personal (impuesta por las limitaciones kármicas y las tendencias heredadas), y a una firme aplicación en el trabajo creador y mágico. El discipulado es una síntesis de arduo trabajo, desenvolvimiento intelectual, constante aspiración y orientación espiritual, además de cualidades poco comunes de positiva inofensividad y el ojo abierto que ve a voluntad en el mundo de la realidad.

Al discípulo deben hacerse notar ciertas consideraciones que -para mayor claridad- detallaremos. Para llegar a ser un adepto le será necesario al discípulo:

1. Investigar el Camino.
2. Obedecer los impulsos internos del alma.
3. No prestar atención a algunas consideraciones mundanas.
4. Vivir una vida ejemplar para los demás.

Estos cuatro requisitos podrán parecer fáciles de realizar, en la primera superficial lectura, pero si se estudian cuidadosamente será evidente por qué un adepto es "la rara eflorescencia de una generación de investigadores". Consideraremos cada uno de estos cuatro puntos:

1. *Investigar el Camino*. Uno de los Maestros ha dicho que toda una generación de investigadores puede producir un solo adepto. ¿Por qué será así? Por dos razones:

Primero, el verdadero investigador es aquel que aprovecha la sabiduría de su generación; es el mejor producto de su período particular y, sin embargo, permanece insatisfecho y con el anhelo interno de adquirir sabiduría. Para él existe algo de mayor importancia que el conocimiento y algo superior a la experiencia acumulada de su propio período y tiempo. Sabe que tiene que dar un paso adelante y lo hace para obtener y agregar algo a lo ya adquirido por sus colegas. Nada lo satisface, hasta que encuentra el Camino, y nada sacia el deseo desde el centro de su ser, excepto lo que se halla en el Hogar del Padre. Es lo que es, porque habiendo probado todos los caminos menores, los ha encontrado deficientes, y habiéndose sometido a muchos guías, sólo ha encontrado "ciegos conductores de ciegos". No le queda más que convertirse en su propio guía y hallar por sí solo el camino al hogar. De esa soledad que es el sino de todo verdadero discípulo, nace ese conocimiento y confianza en sí mismo, que lo capacitará a su vez para ser un Maestro. Esta soledad no es debida al espíritu de separatividad sino a la condición del Camino mismo. Los aspirantes deben tener presente esta diferencia.

Segundo, verdadero investigador es quien posee ese valor poco común, que permite a su poseedor permanecer erguido y emitir su propia clara nota en medio del alboroto del mundo. Es aquel que, mediante el ojo entrenado, ve más allá de las nieblas y las miasmas de la tierra, hasta ese centro de paz que preside todos los acontecimientos terrestres, y mediante el oído atento y entrenado (habiendo captado un susurro de la Voz del Silencio), se mantiene a tono con esa alta vibración y, por consiguiente, está sordo a las seductoras voces menores. Esto nuevamente trae soledad y produce el alejamiento que sienten las almas menos evolucionadas cuando están en presencia de otras más avanzadas.

Una situación paradójica tiene lugar cuando se le indica al discípulo que investigue el

Camino, y sin embargo nadie se lo señala. Quienes conocen el Camino no deben hablar, pues saben que el sendero es construido por el aspirante, así como la araña teje su tela desde el centro de su propio ser. Únicamente de este modo llegan a florecer como adeptos aquellas almas que en una generación dada han "apisonado a solas el lagar de la ira de Dios" o que -en otras palabras- han expiado a solas su karma y han aceptado inteligentemente la tarea de recorrer el sendero.

2. *Obedecer los impulsos internos del alma.* Hacen bien los instructores de la raza en enseñar al neófito la práctica de la discriminación y entrenarlos en la ardua tarea de distinguir entre:

- a. El instinto y la intuición.
- b. La mente superior y la inferior.
- c. El deseo y el impulso espiritual.
- d. La aspiración egoísta y el incentivo divino.
- e. El impulso emanado de los señores lunares y el desenvolvimiento del Señor solar.

No es tarea fácil o halagadora, descubrirse a sí mismo y encontrar que quizás hasta el servicio prestado y nuestro anhelo de estudiar y trabajar, tuvieron un origen básicamente egoísta, o se han basado en un deseo de liberación o desagrado por los deberes cotidianos. El que trata de obedecer los impulsos del alma debe hacer un análisis exacto y honesto de sí mismo, cosa realmente rara en estos días. Que se diga a sí mismo "tengo que ser veraz con mi propio Ser" y, en la intimidad y en el secreto de su propia meditación, tratar de no pasar por alto falta alguna, ni disculparse nada a sí mismo. Que aprenda a diagnosticar sus propias palabras, actos y móviles, y a llamar a todas las cosas por su verdadero nombre. Sólo así se entrenará en la discriminación espiritual y aprenderá a reconocer la verdad en todas las cosas. Sólo así llegará a la realidad y conocerá el verdadero Ser.

3. *No prestar atención a las prudentes consideraciones de la ciencia y sagacidad mundanas.* Si el aspirante necesita cultivar la capacidad de caminar solo, si debe desarrollar la facultad de ser verídico en todas las cosas, tiene también que cultivar el valor. Con frecuencia necesita estar continuamente en contra de la opinión mundial y de la mejor expresión de esa opinión. Debe aprender a hacer lo que le corresponde, tal como lo ve y conoce, a pesar de la opinión deliberada de los hombres más grandes y mencionados de la tierra. Debe depender de sí mismo y de las conclusiones a que llega en sus momentos de comunión e iluminación espirituales. Es aquí donde fracasan la mayoría de los aspirantes. No hacen todo lo que pueden; no actúan a conciencia como les dicta su voz interna; no realizan las cosas que se ven incitados a hacer en sus momentos de meditación y no pronuncian las palabras que su mentor espiritual, el yo, les urge pronunciar. En *el conjunto de estos detalles no realizados es donde se ven los grandes fracasos.*

No hay trivialidades en la vida del discípulo, y una palabra inexpresada o una acción incumplida, puede ser el factor que impide a un hombre llegar a la iniciación.

4. *Vivir una vida ejemplar para los demás.* ¿Es necesario que me extienda sobre esto? Me parece que no debería hacerlo, pero sin embargo es aquí donde fracasan los hombres. Después de todo ¿Qué es servicio grupal? Sencillamente una vida de ejemplo. El mejor exponente de la Sabiduría Eterna es aquel que vive cada día la vida del discípulo, esté donde esté, aunque no la vida donde quisiera vivirla. Quizás la cualidad que produce el mayor número de fracasos entre los aspirantes a adeptos, es la cobardía. Los hombres

fracasan donde están, porque encuentran siempre alguna razón que les hace creer que deberían estar en otra parte. Huyen, casi sin darse cuenta, de las dificultades, de las condiciones inarmónicas, de las ocasiones que presentan problemas, y de las circunstancias que exigen una acción elevada, produciéndose para extraer lo mejor del hombre, siempre que las enfrente. Huyen de sí mismos y de los demás, en lugar de *vivir la vida*.

El adepto no pronuncia palabra que pueda herir o perjudicar. Por lo tanto, ha debido aprender el significado de las palabras en medio del torbellino de la vida. No pierde el tiempo compadeciéndose o justificándose a sí mismo, porque sabe que la ley lo ha colocado en el lugar donde mejor puede servir, y porque ha aprendido que las dificultades son siempre provocadas por el hombre mismo y resultado de su actitud mental. Al deseo de justificación lo considera una tentación que debe evitar. Comprende que cada palabra pronunciada, cada acto realizado, cada mirada y cada pensamiento, tienen su efecto sobre el grupo, ya sea para bien o para mal.

Por lo tanto ¿no es bien evidente por qué tan pocos triunfan y tantos fracasan?

### *EL DESPERTAR DE LOS CENTROS*

Hablando más técnicamente y por lo tanto justificando el uso de la palabra *instrucciones*, en relación con este tratado para aspirantes y discípulos, debe tenerse en cuenta cuidadosamente, que la tarea principal del aspirante es el manejo de las energías, tanto en él como en el mundo de los fenómenos físicos y de la exteriorización. Esto abarca por lo tanto una comprensión de los centros y su despertar. Pero la comprensión debe venir primero y el despertar mucho después, en la correlación del tiempo. Este despertar se realiza en dos etapas:

Primero, etapa donde mediante la práctica de una vida disciplinada y la purificación de la vida de pensamiento, los siete centros son automáticamente puestos en una condición de correcto ritmo, vitalidad y actividad vibratoria. Esta etapa no implica peligro si no se le permite al aspirante -en conexión con los centros- pensamiento alguno dirigido, con lo cual quiero significar que le está prohibido concentrar su mente sobre algún centro, y no puede tratar de despertarlos o energetizarlos. Debe abocarse al problema de purificar los cuerpos en los cuales se encuentran los centros, que son principalmente el astral, el etérico y el físico, recordando siempre que el sistema endocrino y las siete glándulas principales, son especialmente exteriorizaciones efectivas de los siete centros principales. En esta etapa el aspirante hace todo el trabajo alrededor de los centros y se ocupa de su material ambiental y de la sustancia viviente que los circunda totalmente. Esto es lo único que la mayoría puede emprender sin peligro. El conjunto de los aspirantes del mundo se han comprometido alcanzar esta etapa, donde deben permanecer durante largo tiempo.

Segundo, tenemos la etapa donde los centros, mediante el trabajo efectivo de las etapas anteriores, llegan a ser lo que esotéricamente se llama "liberados dentro de la prisión" y pueden ahora convertirse (bajo la adecuada dirección de un instructor) en tema de los métodos definidos, a fin de despertarlos y vitalizarlos -variando los métodos según el rayo de la personalidad y el rayo egoico del aspirante. De allí la dificultad del tema y la imposibilidad de dar reglas generales.

Es interesante aquí observar que este método, que nada tiene que ver con el entrenamiento personal, el primero de un largo período de purificación y energetización

científica, es empleado por la jerarquía guiadora que permanece detrás de los asuntos mundiales. Ellos han trabajado constantemente para clarificar la materia del mundo y efectuar una purificación mundial en gran escala. Ésta constituye la primera etapa de trabajo para la mayoría, y sólo fue posible cuando el hombre se convirtió en una entidad verdaderamente pensante, en amplia escala, durante los últimos siglos. Esta purificación continúa ahora en todos los sectores de la existencia humana, porque la humanidad, o más bien las tres quintas partes, se encuentra hoy en el sendero de probación. Por medio de los movimientos para el bienestar y la elevación de la humanidad y la difusión de la obra de sanidad, el trabajo avanza en el plano físico, por las conmociones políticas que revelan los abusos, mediante el descontento económico que, después de todo, es un esfuerzo por cambiar lo indeseable para dar al ente humano condiciones de vida que conduzcan a pensar, y de allí a ser controlados por el alma, a través de la propaganda religiosa y los esfuerzos de las numerosas organizaciones y grupos de todo el mundo, que mantienen en la mente de los hombres lo que se puede llamar simbólicamente "la esperanza del Cielo" (empleando la palabra "cielo" como símbolo de perfección y pureza), y el trabajo de esta etapa avanza firmemente. Tanto éxito ha tenido, que ahora las inmundicias e impurezas que rodean al alma mundial y mantienen a la humanidad apartada de su verdadera expresión, son conocidas y reconocidas, y hay por consiguiente un constante impulso hacia el mejoramiento. Todo ha sido llevado a la superficie, y el resultado parece aterrador e incontrolable para quienes sólo ven la superficie. Pero por debajo fluye poderoso el profundo río de la pureza y de la verdad.

El éxito del movimiento mundial hacia la vida pura y la destrucción de eso que lo impide, se evidencia en el trabajo de la segunda etapa que ahora está en proceso de iniciarse. La Jerarquía, por primera vez en la historia del mundo, puede trabajar directamente con los centros en el cuerpo de la humanidad. Tenemos así la formación del Nuevo Grupo de Trabajadores del Mundo que, en su totalidad, constituye el centro cardíaco y el "centro entre las cejas" del cuerpo etérico de la familia humana. A través de uno, la vida espiritual puede empezar a fluir y vitalizar todos los centros, y a través del otro, la visión puede ser vista y los mundos internos ser presentidos y conocidos.

Quisiera puntualizar aquí otros dos asuntos, y así aclarar toda la situación. Existe mucha confusión respecto al tema de los centros y mucha enseñanza errónea, que desvía a la mayoría y causa muchas interpretaciones equívocas.

Primero, quiero establecer que no debería intentarse trabajo alguno, tal como el esfuerzo de despertar los centros, mientras el aspirante sepa que existen impurezas definidas en su vida, o que el cuerpo físico se halla en malas condiciones o enfermo. Tampoco debe ser emprendido cuando la presión de las circunstancias externas es tal, que no hay lugar ni oportunidad para un trabajo tranquilo e ininterrumpido. Para realizar un trabajo inmediato y enfocado sobre los centros, es esencial disponer de horas de aislamiento y estar libre de interrupciones. Recalco esto con insistencia para demostrar al estudiante ansioso que en este período de la historia hay muy pocos cuyas vidas permiten esta reclusión. Sin embargo, es una circunstancia muy beneficiosa y no debe lamentarse. Sólo uno de cada mil aspirantes está en la etapa en que debería empezar a trabajar con la energía de sus centros, y quizás aun estimo que es demasiado optimista. Es mucho mejor que el aspirante sirva, ame, trabaje y se discipline a sí mismo, dejando a sus centros desarrollarse y desenvolverse con más lentitud y por lo tanto con menos peligro. Se desarrollarán inevitablemente, y el método más lento y seguro es (en la mayoría de los casos) el más rápido. Desarrollo prematuro implica mucha pérdida de tiempo y trae, con frecuencia, la simiente de prolongados trastornos.

La excesiva estimulación de las células cerebrales es necesariamente uno de los resultados de la fusión, por un acto de voluntad, de los fuegos que circulan en el cuerpo humano. Tal estímulo puede provocar la locura o destruir la estructura celular del cerebro y, mediante la excesiva actividad de la vida celular, puede también inducir a la fricción interna entre ellas y producir tumores y abscesos cerebrales. Esto debe repetirse constantemente.

El objetivo subyacente en todo trabajo de laya yoga (o con los centros) está basado en el hecho de que la energía de las células que componen el cuerpo o el aspecto materia (llamado en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico* "fuego por fricción"), debe ser fusionada con el fuego de la conciencia. Este último es energía presente en la materia y, sin embargo, diferente del fuego de la materia misma, que subyace en el sistema nervioso, y debido a lo cual produce sensibilidad y percepción. Como bien saben, es causa de la respuesta al contacto y confiere la capacidad de registrar impresiones. Este fuego es llamado técnicamente "fuego solar" y cuando se fusiona con el fuego de la materia y con el "fuego eléctrico" del más elevado aspecto divino, entonces el ser del hombre llega a su plena manifestación y el gran trabajo es consumado. Pero es una empresa muy peligrosa cuando es inducida, antes de estar el mecanismo preparado para realizarla.

Esta triple fusión puede ser emprendida sin peligro, únicamente por una persona altamente organizada y perfecta, y por quien haya adquirido la capacidad de enfocar su atención en la cabeza y, desde dicho punto, puede dirigir todo el proceso de fusión. Implica la capacidad de retirar la conciencia en el cuerpo etérico y al mismo tiempo mantener -con pleno conocimiento- un punto de contacto en la cabeza y, desde ese punto, dirigir al autómeta, el cuerpo físico. Presupone, en caso de tener éxito, ciertas condiciones etéricas en el cuerpo. Una de éstas es el proceso de quemar o destruir (parcial o completamente) cualquier obstáculo que se encuentre en la columna vertebral que podría impedir la libre ascensión del fuego en su base, llamado comúnmente fuego kundalini, mantenido estático, latente y en potencia en el centro más bajo. Ésta es "la serpiente dormida que debe ascender y desenroscarse".

Cada centro de la columna vertebral está separado del de abajo y del de arriba por una red protectora entrelazada, compuesta de una curiosa mezcla de sustancia etérica y gaseosa. Ésta tiene que ser quemada y disipada antes de poder actuar libremente los fuegos del cuerpo. Existe una completa malla de nadis y centros y constituye la sutil contraparte de los sistemas nervioso y endocrino. Un poco de clara reflexión sobre esto demostrará la necesidad de un cuidado excesivo, porque evidentemente hay un efecto directo sobre el mecanismo externo y éste a su vez afectará definidamente lo que los sicólogos llaman "conducta". Existen cuatro de estas "redes" circulares entrelazadas, que se hallan entre los cinco centros en el centro de la base de la columna vertebral, a saber 0/0/0/0/0/, y tres se encuentran en la cabeza. Estos tres dividen la cabeza y forman una serie de cruces de la forma siguiente:



Este símbolo se parece mucho al pabellón militar de Gran Bretaña, que siempre ha tenido un significado esotérico para el estudiante, e indica un punto en la evolución racial. Esta cruz en la cabeza separa el centro ajna (el centro entre las cejas) del centro coronario, porque está detrás de ese centro de la frente y, al mismo tiempo, forma un escudo protector entre los centros ajna y laríngeo.

Estas redes etéricas son en realidad discos, rotando o girando a velocidades específicas, que difieren de los diferentes centros y de acuerdo al punto de evolución del sistema de centros involucrados. Sólo cuando estas redes son quemadas por los fuegos ascendentes y descendentes, pueden ser vistos los verdaderos centros. Muchos clarividentes confunden los centros con sus contrapartes protectoras, porque las últimas tienen irradiación y luz propias.

A medida que la vida alcanza una vibración acrecentadamente elevada mediante la purificación y la disciplina, el fuego del alma, que literalmente es el *fuego de la mente*, hace que los centros también acrecienten su vibración, y esta acrecentada actividad provoca un contacto con las protectoras "redes" o discos de energía pránica que están a cada lado. Así, mediante la interacción, se desgastan gradualmente, de modo que con el tiempo llegan a perforarse, si puedo utilizar un término tan inadecuado. Muchos aspirantes tienen la convicción de haber despertado el fuego kundalini en la base de la columna vertebral y que, por consiguiente, progresan rápidamente, mientras que lo único que han logrado es quemar o "hacer desaparecer por fricción" la red, en un punto de la columna vertebral. Una sensación de quemadura o de dolor en cualquier parte de la columna vertebral, cuando no se debe a causas fisiológicas en la mayoría de los casos, es producida por la perforación de una de las redes, mediante la actividad de los centros relacionados con ellas. Esto sucede muy frecuentemente en las mujeres en conexión con el centro plexo solar, y en los hombres en conexión con el centro sacro. Ambos centros -como resultado del desarrollo evolutivo- sumamente activos y altamente organizados, son la expresión de la naturaleza física creadora y del cuerpo emocional. Por lo tanto, una sensación de quemadura y dolor en la espalda indica generalmente indebida actividad de un centro, que produce resultados destructivos en el mecanismo protector, en vez de señalar superioridad o verdadero desarrollo espiritual. Podría indicar esto último, pero debería recordarse que donde hay verdadero progreso espiritual, el dolor y el peligro son prácticamente eliminados.

Se ha hablado mucho del despertar del fuego kundalini y ha habido demasiada mala interpretación sobre la materia. Permítanme asegurarles que es sumamente difícil despertarlo, y sólo puede hacerse mediante un definido acto de voluntad, intenso enfoque mental y concentrada atención del hombre, ubicado en el trono de la conciencia en la cabeza. La tradición masónica establece claramente la enseñanza, en el hermoso ritual de elevar al Gran Maestro Masón. Sólo cuando hay un quintuple esfuerzo unido y después de repetidos fracasos, circulará la vida vivificadora a través de todo el cuerpo que da vida al verdadero hombre.

El segundo punto que quisiera abordar es que todo este trabajo profundamente esotérico, debe hacerse únicamente bajo la dirección de un experto instructor. Se le repite al aspirante que "cuando el alumno está preparado, el Maestro aparece". Entonces se sienta cómodamente y espera, o se concentra para llamar la atención de algún Maestro, porque cree que ya está preparado o es bastante bueno. Lógicamente, de vez en cuando, se aplica un pinchazo espiritual, y esporádicamente se ocupa del trabajo de la disciplina y la purificación. Pero el esfuerzo constante, prolongado y sin desviarse, por parte del aspirante, es muy raro.

Es realmente verdad que en el momento oportuno el Maestro aparece, pero ese momento oportuno depende de ciertas condiciones *autoinducidas*. Cuando el proceso de purificación se convierte en un hábito de toda la vida, cuando el aspirante puede, a voluntad, concentrar su conciencia en la cabeza, cuando la luz en la cabeza resplandece y

los centros están activos, entonces el Maestro se hará cargo del hombre. Mientras tanto él puede visualizar al Maestro o ver Su forma mental, u obtener mucho beneficio y verdadera inspiración al establecer contacto con la realidad reflejada, que no es el Maestro *ni* indica la etapa del discipulado aceptado. Por medio de la luz del alma, puede conocerse el alma. "Por lo tanto, busca la luz de tu propia alma y conoce a esa alma como tu director. Cuando se establezca el contacto con el alma, tu propia alma, si puedo expresarlo así, te presentará a tu Maestro. Con la debida reverencia debería repetir nuevamente que el Maestro no está ansioso por conocerte. En el mundo de las almas, tu alma y el alma del Maestro están relacionadas, y conocen la unidad esencial". Pero en el mundo de los asuntos humanos y en el proceso del gran trabajo, debería recordarse que cuando un Maestro adopta un aspirante en Su grupo de discípulos, ese aspirante es, durante un largo tiempo, una responsabilidad y frecuentemente un obstáculo. Los estudiantes a menudo se sobreestiman, aunque lo nieguen; subjetivamente tienen una verdadera simpatía por sí mismos y con frecuencia se preocupan porque los Grandes Seres no les dan ningún signo, ni les indican Su protección. No lo harán, ni necesitan hacerlo hasta que el aspirante haya utilizado plenamente el conocimiento que recibió de los instructores menores, de los libros y de las escrituras del mundo. Los estudiantes deben atender el deber inmediato, preparar su mecanismo para el servicio en el mundo y evitar pérdida de tiempo buscando un Maestro; deben tratar de lograr maestría donde actualmente son derrotados, y en la vida de servicio y esfuerzo podrán alcanzar un punto tal de completo olvido de sí mismos, que el Maestro no tenga obstáculos en acercárseles.

Por lo antedicho se evidencia que no puedo dar instrucciones específicas respecto al despertar de los centros, ni indicar cómo quemar la red etérica que libera la energía. Tal información es demasiado peligrosa y seductora para ponerla en manos del público en general, el cual está impulsado por el deseo de algo nuevo y carece del correcto equilibrio y del desarrollo mental necesario. Sin embargo, ha llegado el momento en que todo el mundo debe reconocer el hecho de que existe un cuerpo de energía subyacente en el sistema nervioso, que la naturaleza de los siete centros, su estructura y ubicación, debería ser comprendida técnicamente, y que las leyes de su desenvolvimiento deben ser ampliamente conocidas. Pero no puede darse nada más que esto. La naturaleza intrincada de esta ciencia de los centros es demasiado grande para ser de utilidad general. La enseñanza a impartirse en cualquier caso particular y los métodos a aplicarse, dependen de muchos factores para que puedan darse instrucciones y una regla general. Deben considerarse el rayo y el tipo, el sexo y el grado de evolución, y también el equilibrio de los centros. Con esto quiero significar que es necesario considerar el desarrollo excesivo en un caso y el escaso desarrollo en otro; si tienen preponderancia las fuerzas de abajo o de arriba del diafragma, o si la principal energía está concentrada en esa distribuidora central, el plexo solar. Deben ser estudiadas la cualidad y brillantez de la luz en la cabeza, porque indican la medida de control del alma, y deben ser cuidadosamente tratadas la relativa pureza de los vehículos y las diferentes "redes" etéricas, como también el grado de vibración de la red y del centro. Deberá establecerse una sincronización, y esto es muy difícil de realizar. Éstos son algunos puntos que el instructor debe observar y, por lo tanto, es evidente que sólo un instructor que haya logrado visión sintética y pueda ver a un hombre "en su totalidad", o como realmente es, podrá dar esas instrucciones que invierten el antiguo ritmo de los centros, destruyen sin dolor ni peligro las envolturas protectoras y elevan el fuego kundalini desde la base de la columna vertebral hasta la salida de la cabeza.

El estudiante encuentra estos instructores cuando ha llevado adelante el trabajo de su vida bajo la dirección del alma, cuando ha captado la teoría de la ciencia de los centros y ha

dominado y controlado la naturaleza astral y su correspondiente centro, el plexo solar. El énfasis puesto por el cristianismo sobre el dominio del principio crístico, ha colocado un fundamento seguro para el trabajo a efectuarse. Esta verdad está singularmente verificada en un estudio sobre el número "ocho" que, en conexión con los centros, según se ha dicho, es el número de Cristo. Hay ocho centros contando el bazo, todos múltiplos de ocho, con excepción del centro en la base de la columna vertebral que tiene cuatro pétalos, la mitad de ocho. En nuestros días y a la manera anglosajona de escribir, el número ocho es el símbolo fundamental de todos los centros, porque los pétalos están formados por ochos sobrepuestos. La palabra pétalo es puramente gráfica y un centro se forma sobre este modelo. Primero, un círculo, O; luego dos círculos, tocándose uno y otro, formando por lo tanto un 8. Después, a medida que aumentan los pétalos, es simplemente un crecimiento de dobles círculos, sobrepuestos, uno sobre otro, en ángulos diferentes, hasta llegar al loto de los mil pétalos en la cabeza.

En último análisis, estos centros son dobles en su función. Demuestran el aspecto constructor de forma de la divinidad, y mediante su actividad llevan a la manifestación la forma externa; luego hacia el final del ciclo evolutivo -tanto en el macro como en el microcosmos- traen a la expresión la fuerza del alma y de la vida y originan la encarnación de un hijo de Dios completamente revelado, con todos los poderes y el conocimiento contenidos en la divinidad.

## REGLA QUINCE

***Los fuegos se acercan a la sombra, sin embargo no la queman.  
La envoltura del fuego se ha terminado de construir. Que el mago  
entone las palabras que fusionan el fuego y el agua.***

### EL SENTIDO ESOTÉRICO

Llegamos ahora a considerar la última regla de la magia. A medida que pensamos retrospectivamente sobre esta larga serie de instrucciones, se destacan con claridad excepcional ciertas líneas fundamentales de enseñanza, colocando en segundo término las de menor importancia. Los estudiantes deben recordar que al leer cualquier libro de texto (y éste es considerado como tal), debería adoptarse un procedimiento definido. El estudiante debe leer primero todo el libro, a fin de captar sus puntos más importantes, sus principales líneas de enseñanza y las tres o cuatro proposiciones sobre las cuales está fundada toda su estructura. Habiéndolas captado, puede entonces comenzar a considerar y aislar esos puntos secundarios que sirven para dilucidar y esclarecer los puntos esenciales. Después de eso, puede ocuparse de los detalles. Por lo tanto, los estudiantes hallarán de interés, repasar estas instrucciones y entresacar de ellas los puntos principales; luego pueden recopilar las enseñanzas secundarias y ubicar finalmente los detalles bajo los distintos encabezamientos. Esto, una vez terminado, constituye una sinopsis del libro, y fija en la memoria del estudiante el conocimiento que contiene.

Una de las principales enseñanzas que puede verse en todas las instrucciones de carácter realmente esotérico, concierne a la *actitud* del estudiante de ocultismo. Se supone que trata con cosas subjetivas y esotéricas, pues su propósito es trabajar en magia blanca. Por eso debe asumir y mantener firmemente la posición del Observador, separado del mecanismo de observación y contacto; reconocerse a sí mismo como una entidad esencialmente espiritual, cuya naturaleza, objetivos y métodos de trabajo, son distintos de los de los

cuerpos que considera inteligente ocuparlos temporariamente y emplearlos. Debe comprender su unidad y líneas de contacto con todos los trabajadores similares y así llegar a un conocimiento consciente de su posición en la jerarquía espiritual de Seres. Se ha difundido tanta información errónea y se ha puesto tan poco énfasis inteligente sobre el estado y la posición de lo que se denomina la jerarquía de almas, que los discípulos sensatos y equilibrados tratan ahora de dirigir sus pensamientos en otras direcciones y eliminar en lo posible todo pensamiento referente a grados y esferas de actividad. Posiblemente, en esta oscilación del péndulo, se tienda a ir demasiado lejos en la dirección opuesta y a no tener en cuenta estas etapas de actividades. Sin embargo, no me interpreten mal; no sugiero que se intente ubicar a las personas, decidiendo dónde se hallan en la escala de evolución. Esto se ha hecho insensatamente en el pasado, para desprestigio del tema, a tal extremo, que en la mente del público este tópico está desacreditado. Si estas etapas son consideradas sensatamente por lo que son —estados de expansión de conciencia y grados de responsabilidad— entonces el peligro de reacciones personales hacia los términos "discípulo aceptado, iniciado, adepto, maestro", sería insignificante y se evitarían muchas dificultades. Hay que recordar siempre que el estado individual debe mantenerse estrictamente para sí mismo, y el punto de evolución (que verdaderamente puede reconocerse como más avanzado que el de la persona común) será demostrado mediante una vida de servicio activo y altruista y por la manifestación de una visión iluminada que está por encima de la idea racial.

Al reunir hoy al Nuevo Grupo de Trabajadores del Mundo, debe tenerse gran precaución. Cada trabajador es sólo responsable de sí mismo, de su servicio y de nadie más. Es prudente medir y tener una idea aproximada del estado evolutivo, no basándose en pretensiones sino en el trabajo efectuado y en el amor y la sabiduría demostrados. El fallo debe fundarse sobre un conocimiento evidente del plan, a medida que se desarrolla en una inteligente formulación del próximo paso para la raza humana, en un *sentido esotérico manifestado* y en una influencia o poder áurico, amplio, constructivo e incluyente.

Se me pide que defina más claramente lo que quiero significar por "sentido esotérico". Significa, esencialmente, la capacidad de vivir y funcionar subjetivamente, poseer el constante contacto interno con el alma y el mundo en que se encuentra, y esto debe efectuarse en forma subjetiva a través del amor, demostrado activamente; de la sabiduría, constantemente difundida, y de esa capacidad de incluir e identificarse uno mismo con todo lo que respira y siente, una de las características sobresalientes de todo verdadero hijo de Dios. Por lo tanto, quiero significar que se debe mantener una actitud mental interna, que puede ser orientada a voluntad en cualquier dirección. Gobernar y controlar la sensibilidad emocional, no sólo del discípulo, sino también la de aquellos con quienes entra en contacto. Por la fuerza de su pensamiento silencioso puede llevar luz y paz a todo. Por medio de ese poder mental puede sintonizarse con los pensamientos del mundo y el reino de las ideas; puede discriminar y elegir esos elementos y conceptos mentales que le permitirán, como trabajador del plan, ejercer en su medio influencia y revestir los nuevos ideales con esa materia mental que facilitará el reconocimiento de esos ideales en el mundo común del pensamiento y del diario vivir. Esta actitud mental capacitará al discípulo para orientarse hacia el mundo de las almas y, desde ese lugar de elevada inspiración y de luz, descubrir a sus colaboradores, ponerse en comunicación con ellos y colaborar unidos en el desarrollo de las divinas intenciones.

Poseer este sentido esotérico es la principal necesidad de los aspirantes en esta época de la historia mundial. Hasta que lo capten en alguna medida y utilicen, nunca podrán formar

parte del Nuevo Grupo, ni trabajar como magos blancos, y estas instrucciones continuarán siendo teóricas y principalmente intelectuales, en lugar de ser prácticas y efectivas.

Para cultivar este sentido esotérico interno es necesario, en las primeras etapas de desarrollo, una continua meditación, pero a medida que pasa el tiempo y el hombre crece espiritualmente, dará lugar forzosamente a una orientación espiritual constante y entonces la meditación diaria, como la comprendemos ahora, no será ya necesaria. El desapego del hombre por las formas que utiliza será tan completo, que vivirá siempre en el "sitial del Observador", y desde ese punto y actitud dirigirá las actividades de la mente, de las emociones y de las energías, que harán posible y útil la expresión física.

La primera etapa de este desarrollo y cultivo del sentido esotérico consiste en mantener una actitud de constante y desapegada observación.

El Nuevo Grupo de Trabajadores del Mundo bien puede ser considerado, en las filas externas, como un cuerpo de observadores entrenados y organizados. Dividiré al grupo en tres, haciéndolo con el fin de que los aspirantes y chelas de todo el mundo sean guiados en su conocimiento respecto al punto donde se hallan individualmente, y puedan, con toda sinceridad y verdad, empezar a trabajar inteligentemente. Así serán ayudados a conocer el lugar que les corresponde.

Primero, existen los *Observadores Organizados*. Estos aspirantes aprenden a hacer dos cosas: practicar ese desapego que los capacitará para vivir como almas en el mundo de los asuntos cotidianos y comprender el verdadero significado de las palabras: trabajar sin apegos. Segundo, están además aquellos estudiantes de los asuntos mundiales en uno de los siete sectores, a los cuales me referí anteriormente al llamar la atención del mundo sobre el nuevo grupo. Estudian los signos de los tiempos. Investigan el gran drama de la historia a fin de descubrir su tendencia principal y expresar a todo el mundo académico y a los pensadores de la raza, lo que ven y comprenden.

A lo largo de toda la historia humana corre un triple hilo, y en la interacción de estos tres hilos se encuentra la historia de la evolución. Un hilo guía los pensamientos del hombre mientras éste se ocupa de desarrollar el aspecto forma de las tendencias raciales, y muestra que las formas de las razas, de los países, de la fauna y la flora de nuestra vida planetaria, han ido, sin desviarse, paralelamente a las necesidades de los hijos de Dios que emergen lentamente. El segundo hilo nos lleva a una comprensión del desarrollo de la conciencia, e indica la emergente etapa que va desde la percepción instintiva a la intelectual, y de allí a la iluminación intuitiva, meta actual de la conciencia.

El tercer hilo concierne al Plan mismo, y aquí entramos en el reino de lo verdaderamente desconocido. Qué es el plan y cuál su meta, es aún totalmente incomprendido, excepto por los adeptos más elevados y los hijos de Dios más excelsos. Hasta que la mente iluminada o el poder de la respuesta intuitiva estén desarrollados en la familia humana, no podremos captar los conceptos básicos que se encuentran en la mente misma de Dios. Hasta no haber escalado el punto más elevado del Monte de la Iniciación, es imposible visualizar la Tierra Prometida. Hasta no superar las limitaciones —las necesarias limitaciones— de los tres mundos y que el hombre pueda actuar libremente como alma en el reino espiritual, lo que subyace detrás de ese reino debe permanecer oculto para el hombre, en la misma forma en que el estado de percepción del ser humano permanece como un libro cerrado para el animal. Ésta es una lección saludable y necesaria

que todo discípulo debería captar.

Pero los observadores de las temporadas y estaciones pueden hacer rápidos progresos en el desarrollo intuitivo si perseveran en su meditación, entrenan su intelecto y se esfuerzan siempre por pensar en términos universales. Que observen la historia retrospectivamente como parte de la emergente preparación que va a inaugurar el futuro. Que eleven su ánimo en el reconocimiento de que el reino de las almas está convirtiéndose paulatinamente en un fenómeno del plano físico (¿hablo, acaso, paradójicamente?) y será reconocido eventualmente como un reino de la naturaleza y considerado así por los hombres de ciencia antes de pasar dos siglos. Estos "Observadores Organizados" forman el círculo externo del nuevo grupo y su nota clave es la síntesis, la eliminación de cosas no esenciales y la organización del conocimiento humano. Al trabajar en muchos campos de la percepción humana, se los distingue por un espíritu sin sectarismos, por la capacidad de ocuparse de las esencialidades fundamentales y de vincular los diversos campos de la investigación humana, en un todo organizado y unificado.

Segundo, el siguiente sector del Nuevo Grupo de Trabajadores del Mundo corresponde a los *comunicadores telepáticos*. Éstos son muy pocos y se distinguen por su relativamente estrecha e interna relación. Son principalmente un grupo de enlace o puente. Son extraídos del círculo esotérico de los observadores organizados, pero con un alcance más amplio de servicio, porque trabajan en forma más esotérica. Están en contacto entre sí y con los observadores organizados, y también con el grupo de hombres y mujeres que se hallan en el mismo centro o corazón del grupo mundial. Su trabajo es triple y muy difícil. Deben cultivar constantemente el desapego, característica del alma que se conoce a sí misma. Continuamente obtienen el conocimiento y la información acumulada, de los observadores organizados, adaptándolos a las necesidades mundiales y difundiéndolos como enseñanza. Trabajan en forma efectiva, pero siempre tras la escena, y aunque pueden ser conocidos en el mundo en esta etapa primitiva del trabajo del nuevo grupo, y reconocidos como instructores, escritores y trabajadores, posteriormente irán retrocediendo cada vez más hasta el trasfondo y trabajarán a través del círculo externo. Ellos los inspirarán y pondrán acrecentada responsabilidad sobre sus hombros; fomentarán el desarrollo del intercambio telepático en el mundo y así tejerán ese cordón que con el tiempo eliminará la actual separación entre lo visible y lo invisible, y hará posible el nuevo mundo, donde será abolida la muerte tal como la conocemos y se establecerá un entrenamiento universal en la continuidad de la conciencia grupal. Por eso se acentúa el entrenamiento de la sensibilidad telepática de los miembros de este sector del nuevo grupo. A los miembros de este segundo círculo de trabajadores se les enseña a desarrollar la sensibilidad en tres direcciones: hacia los pensamientos de los hombres en encarnación física, hacia la mente de quienes han pasado al más allá y aún se hallan en cuerpos mentales y, tercero, hacia el grupo de Seres espirituales que son los custodios del proceso evolutivo, a través de cuyas manos pasan constantemente los tres hilos de la vida en desarrollo.

Su tarea es excesivamente difícil, más difícil que la del primer grupo, y más aún que la del último, porque carece todavía de ciertos poderes y experiencia necesaria. Su centro de conciencia es la intuición y no el intelecto sintetizador, y su estado de percepción es amplio e incluyente. Pueden sufrir más que la mayoría, pues la mayor parte de los que se encuentran en esta etapa son muy sensibles a su propio bienestar y responden demasiado a las vibraciones emanadas del aspecto forma en los tres mundos. Su estado de desapego no es todavía completo. Sirven de *puente*, por lo tanto soportan infinidad de problemas, y responden al dolor mundial. Ven demasiado, si puedo expresarlo así, pero aún no tienen el

privilegio de visualizar con claridad la meta que se halla doscientos años adelante. Perciben la necesidad actual. Responden a la nueva corriente de fuerza espiritual que está afluyendo. Llevan el peso de la humanidad sobre sus hombros, y como están coordinados en cierta medida, viven simultáneamente en los tres mundos, aunque pocos pueden hacerlo. Perciben la urgencia de la oportunidad presente y también la apatía de la mayoría, y por esas razones trabajan bajo una enorme presión.

Tercero, el grupo más interno de todos está constituido por los miembros de la Jerarquía misma. No importa que estas almas liberadas sean reconocidas como Hermanos Mayores de la raza, Maestros de Sabiduría, la Nube de Testigos, el Cristo y su Iglesia, como Superhombres, o bajo cualquier calificativo impuesto por las tendencias heredadas, o la tradición de la humanidad. A Ellos no les interesa. Las disputas mezquinas respecto a Su personalidad, nombres y estado, no tienen ninguna importancia. Pero constituyen las fuerzas inteligentes del planeta; expresan, debido a Su expansión de conciencia, la Mente de Dios; encarnan el principio inteligente, inmutable e inalterable, y a través de Ellos fluye la energía denominada Voluntad de Dios, a falta de mejor comprensión. Saben mucho más del plan que los dos círculos externos del Nuevo Grupo de Trabajadores del Mundo, porque ven con claridad el próximo paso que guiará a la raza hacia la evolución planetaria, durante los próximos doscientos años. No se detienen en especulaciones ociosas respecto a la meta final, al término de una era mundial. Quizás esto les sorprenda, en vista de las numerosas especulaciones de los no iniciados. Pero es así. Saben que hay un momento oportuno para todas las cosas, y mirando adelante y comprendiendo intuitivamente la meta de todos los reinos, en el futuro inmediato, todo su esfuerzo unido se halla abocado a un fin, el cultivo de la respuesta telepática intuitiva de los comunicadores, que son su punto de enlace con el mundo físico. Estos últimos a su vez tratan de emplear a los Observadores. Los Concedores, Comunicadores y Observadores —que trabajan todos en estrecha unidad, a menudo sin darse cuenta, responden plenamente (según su grado)— al impulso de la Mente y Voluntad del Logos, la Deidad solar.

Más allá de este triple grupo se hallan los Tronos, Principados y Poderes, de los cuales no es necesario ocuparnos. Al otro lado está la humanidad destrozada por los desastres de la pasada guerra mundial, perpleja por la presión social, religiosa y económica actuales, que responde y es sensible a las influencias y energías que fluyen de la nueva corriente de la era acuariana; al no poder comprenderla ni explicarla, sólo es consciente del anhelo de libertad de expresión y de una condición física similar, aferrándose a cualquier oportunidad para adquirir conocimiento y proveer así un campo fértil donde este nuevo grupo pueda trabajar.

Hemos visto que el objetivo de todo entrenamiento interno es desarrollar el sentido esotérico y desenvolver esa percepción sensible interna que capacitará al hombre para actuar, no sólo como un hijo de Dios en encarnación física, sino como quien posee esa continuidad de conciencia que permite estar al mismo tiempo despierto internamente y activo externamente. Esto se logra mediante el desarrollo del poder que lo lleva a ser un Observador entrenado. Recomiendo estas palabras a todos los aspirantes. La persistencia en la correcta observación produce el desapego de la forma y el consiguiente poder para utilizarla a voluntad con el fin de acrecentar los planes jerárquicos y su consiguiente utilidad para la humanidad. Cuando se ha logrado en cierta medida este poder de observación, tenemos entonces al aspirante, unido al grupo intermedio de comunicadores entrenados que se encuentra entre los ya mencionados (los grupos exotéricos y el grupo de trabajadores espirituales en el plano subjetivo), interpretándose mutuamente. Es bueno recordar que también los miembros de la Jerarquía se benefician con las opiniones y

consejos de esos discípulos interesados a los cuales se les puede confiar la interpretación y el reconocimiento correctos de la necesidad del momento.

Cuando un hombre ha alcanzado esta etapa se halla en contacto consciente con el plan, entonces comienza el verdadero trabajo mágico. Hombres y mujeres, que empiezan a vivir como almas, se encargan del trabajo mágico de la nueva era, e inaugurarán los cambios y la reconstrucción que causarán la manifestación del nuevo cielo y la nueva tierra, Y de ellos son testimonio elocuente las Escrituras del mundo. Pueden entonces trabajar con fuerzas en la materia etérica, produciendo esas creaciones y organizaciones en el plano físico que encarnarán más adecuadamente la vida de Dios, en la era acuariana que está ahora entrando. La regla se refiere a esta etapa.

Estas palabras marcan la consumación del trabajo mágico, y son las mismas para el trabajo mágico de un Logos solar, de un Logos planetario, de un alma encarnada o un ser humano avanzado, que aprendió a trabajar como un mago blanco bajo el plan de la gran Logia Blanca. Se refieren, lógicamente, al trabajo de aquellos que a través de la realización intelectual, aprendieron a trabajar como magos, pero sobre el aspecto negro, porque para los dos grupos rigen las mismas reglas del trabajo mágico, aunque difiera el impulso motivador. Con el trabajo del mago negro nada tenemos que hacer. Lo que ellos hacen es muy poderoso aunque de efecto transitorio, empleando la palabra transitorio en su sentido cíclico; pero estos efectos deben cesar a su debido tiempo y subordinarse a las demandas y al trabajo de los portadores de luz y de vida.

La etapa de la sombra constituye el período nebuloso e incierto, previo a la manifestación densa y concreta. Aquí no se refiere a la sombra como la contraparte de la manifestación física del alma, sino a una de las etapas intermedias del proceso creador. Es llamada técnicamente la "etapa creciente y menguante de las nebulosas", y precede a la aparición más estabilizada y relativamente estática de la forma exotérica. En la formación de un sistema solar, esto es reconocido como un período preliminar y puede ser observado en el cielo estrellado. Indica la etapa en que el Gran Mago está en el proceso de llevar a cabo Su trabajo; Él todavía no ha entonado esas místicas palabras o sonidos espirituales, que producirán concreción y la aparición tangible de la forma.

*La Doctrina Secreta* hace referencia a los tres fuegos, y estos se han utilizado antiguamente; el *Vishnu Purana* da a estos fuegos exactamente la misma nomenclatura extraída por H. P. B. de los términos de la antigua escritura. Cuando el Fuego Eléctrico, el Fuego Solar y el Fuego por Fricción, entran en conjunción, producen el manifestado macro y microcosmos, y a esta conjunción se refiere mi anterior libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Estos fuegos son esotéricamente un fuego, el cual produce como efecto, según la conciencia que lo testimonia (variadas etapas del desarrollo evolutivo), la esencia ígnea diferenciada. Esta esencia ígnea puede ser conocida como la Vida misma o como la "Luz brillante del Ser", o como la forma activa inherente a la sustancia específica, subyacente en todo fenómeno. En esta última regla para la magia, son considerados los fuegos de la materia misma que se acercan a la sombra, y como lo expresa simbólicamente El *Antiguo Comentario* "se elevan desde la segunda oscuridad al llamado del espíritu de luz, y encuentran en su lugar asignado, aquello que los absorberá y elevará al punto ígneo, de donde vinieron los fuegos de luz viviente y vida radiante".

## *LA NEGACIÓN DE LA GRAN ILUSIÓN*

La frase que en esta regla dice "mezclan el fuego y el agua" se refiere al efecto producido en el punto de condensación, después de pronunciadas las grandes palabras que provocan ese efecto. Esta regla es casi imposible de explicar y no me es permitido darles las palabras que originan este proceso. Sólo podrían hacerse algunas insinuaciones que servirán para alentarlos a pensar al verdadero aspirante y quizás provoquen irritabilidad al pensador casual que busca los métodos rápidos y las fórmulas fáciles para trabajar. Calor y humedad están presentes en la producción de toda forma de vida, pero el gran misterio (y casi el último misterio a serle explicado al adepto) es conocer que la fusión de los tres fuegos puede producir humedad o sea el elemento acuoso. Este problema y fenómeno constituye la base de la Gran Ilusión a la cual se refieren los libros antiguos; por la acción de estas combinaciones se desarrolla el maya envolvente. En verdad no existe tal cosa como agua; la esfera acuosa, el plano astral, es, si pudieran comprenderlo, un efecto ilusorio y no tiene existencia real. Sin embargo —en tiempo y espacio y para la comprensión de la conciencia que lo testimonia— es más real que aquello que oculta y encubre. No puedo exponer esto con más claridad. Sólo es posible sugerir al estudiante inteligente que la luz de su alma (reflejada en su mente) y la energía de la forma (como se expresa en el cuerpo etérico) son para él, en el reino de la dualidad temporaria, sus dos realidades básicas. La naturaleza acuosa de su experiencia astral en la que estos dos aspectos de la divinidad parecen encontrarse y trabajar (obsérvese que es ilusión), es sólo fenómeno de espejismo y en sentido oculto está basado en los hechos. Todo verdadero aspirante sabe que su progreso espiritual puede ser medido en términos de su liberación de esta ilusión, para pasar a la límpida atmósfera y a la luz pura de su conciencia espiritual. El reino animal trabaja dentro de su conciencia, con la segunda de estas dos realidades básicas, para quien la vida del cuerpo etérico y la fuerza que rige la naturaleza animal o material, son las principales expresiones de la verdad. Sin embargo, el animal empieza a percibir confusamente el mundo de la ilusión y posee ciertos sentidos y poderes psíquicos que reconocen el plano astral, pero no lo interpretan. El velo de la ilusión comienza a disiparse ante los ojos del animal, pero él no lo sabe. El ser humano ha deambulado durante épocas en el mundo de la ilusión, porque es su propia creación. El hombre, a su vez, desde el punto de vista de la conciencia, tiene contacto con ambas realidades y aprende poco a poco a disipar la ilusión mediante el constante crecimiento de la radiante luz del alma. Permítanme detenerme para recordarles que la dualidad es tan sólo una etapa en el arco de la evolución, que conducirá oportunamente a la realización de la unidad.

El velo de la ilusión se asemeja al momento previo al alba, cuando el mundo de las cosas familiares es visto a través de las nieblas y brumas que velan el mundo de las formas y también el del sol naciente. Entonces tenemos ese tiempo intermedio, el período misterioso y vago cuando lo real está oculto por lo irreal; esa condición misteriosa y fantasmagórica cuando las formas no se ven como en realidad son, pues pierden su forma, color y perspectiva. Entonces la visión verdadera no es posible. La etapa astral, el inmenso ciclo de tiempo en que la gran ilusión domina, puede ser juzgada, de acuerdo al acercamiento simbólico anterior, temporario y transitorio. No es la etapa de una definida manifestación divina, tampoco la de pura y clara percepción, ni la del trabajo perfeccionado. Constituye ese período de tiempo en que aparecen los semidioses; es el momento en que la verdad es sólo percibida tenuemente, la visión resulta vaga y se la ve ocasionalmente; es la etapa en que el Plan es comprendido a medias, y cuando se trabaja con conocimientos parciales, inevitablemente se producirán dificultades y errores. Es

asimismo la etapa de deformación y constante mutabilidad, mientras se pone en evidencia tenemos la incesante atracción de las fuerzas que conducen de aquí para allá, trabajando ciegamente y sin propósito aparente. En lo que concierne a la humanidad, es el momento en que el hombre está envuelto en brumas y nieblas, y perdido en las miasmas que se elevan desde el suelo (símbolo de la naturaleza fundamental del reino animal). Sin embargo, a veces, esta etapa se ve tan irreal como la luz del amanecer de la conciencia espiritual cuando atraviesa la oscuridad reinante. Es el intervalo entre el dominio de la conciencia animal y la espiritual, y este intervalo de ilusión astral es conocido sólo en la familia humana. No existe el plano astral, excepto en la conciencia del cuarto reino de la naturaleza, porque el hombre está "bajo la influencia de la ilusión" en un sentido diferente de la percepción consciente de cualquier otro reino, subhumano o superhumano.

Es desesperante no poder dar un significado más claro. ¿Cómo puede, aquel que está sujeto a las ilusiones de los sentidos, como lo están todos los seres humanos, concebir el estado de conciencia de quienes se han liberado de las ilusiones del plano astral, o comprender el estado de percepción de esas formas de vida que aún no han desarrollado la conciencia astral? La naturaleza dual de la mente es la causa de esta ilusión, porque la mente le presenta al hombre las llaves del reino de los cielos o le cierra la puerta de entrada en el mundo de las realidades espirituales. La mente concreta y sin principios provoca todos los trastornos de la humanidad. El sentido del yo y el espíritu de individualidad separatista ha llevado a la humanidad a su actual condición, y sin embargo, hasta eso forma parte del gran proceso de desarrollo. La conciencia de dualidad y el sentido subjetivamente comprendido y sincrónicamente reconocido de "Yo soy Dios" y "Yo soy forma" ha precipitado a la humanidad en la gran ilusión.

Sin embargo, esta misma ilusión es la que oportunamente presenta al hombre la secreta contraseña del reino de Dios y provoca su liberación. Esa misma ilusión sirve para guiarlo hacia la verdad y el conocimiento; en el plano astral la herejía de la separatividad debe ser vencida, y en el campo de Kurukshetra el aspirante individual, Arjuna y el Arjuna cósmico, aprenden la lección de que el conocedor y lo conocido son uno. La ciencia secreta del Maestro de la Sabiduría constituye el secreto para disipar las brumas y nieblas, la oscuridad y la tristeza, producidas por la unión de los fuegos en las primeras etapas. El secreto del Maestro es descubrir que no existe plano astral; encuentra que el plano astral es una ficción de la imaginación y fue creado por el incontrolado empleo de la imaginación creadora y el abuso de los poderes mágicos. El trabajo de la Jerarquía consiste principalmente en poner fin a las sombras y dispersar la humedad; la meta de los Maestros es dejar entrar la luz del alma y demostrar que el espíritu y la materia son las dos realidades que constituyen la unidad, y que sólo en tiempo y espacio y mediante el cíclico empleo de los poderes mágicos y psíquicos, el plano astral de la gran ilusión vino a la existencia y es ahora una cosa más real para el hombre —en cierto sentido— que el reino de la luz y el reino de la forma. Es muy cierto y sumamente interesante que la ilusión se produce porque el ser humano es un alma cuya luz se encuentra dentro de él y va alcanzando gradualmente una radiación más completa. A causa de esta ilusión, el trabajo mágico ha ido adelante, siguiendo líneas erróneas, fundado en motivos equívocos y ajustado a un esquema más potente que el del trabajador común, porque *toda la fuerza del mundo de la ilusión está contra todos los esfuerzos del principiante en magia blanca.*

Por lo tanto, las reglas para el aspirante finalizan con la declaración, que el mago entone las palabras que "mezclan el fuego y el agua". Las reglas similares para el iniciado, terminan con las palabras: "Que el iniciado entone la nota que unifica los fuegos". Esto es

significativo y muy alentador para el principiante en el trabajo mágico. Forzosamente, aún trabaja en el plano astral y posiblemente no podrá evitar hacerlo así durante mucho tiempo. La señal de crecimiento consiste en el constante retiro de su conciencia de ese plano y en el equilibrio y percepción mental logrados, seguidos del trabajo creador en el plano mental. Hay una interesante y antigua afirmación que se encuentra en los archivos de los adeptos, que abarca algunas de las etapas del trabajo mágico, expresadas, por supuesto, en forma simbólica:

"Que el mago se coloque en el gran mar del mundo. Que se sumerja en el agua y allí mantenga su posición. Que mire abajo, dentro de las profundidades acuosas. Nada es visto en forma correcta. No aparece nada más que agua. Se mueve alrededor de él, debajo de sus pies y encima de su cabeza. No puede hablar; no puede ver. La verdad desaparece en el agua.

"Que el mago se coloque en la corriente. El agua corre a su alrededor. Sus pies están firmes sobre la tierra y la roca, pero todas las formas que ve están perdidas en la inmensidad gris de la niebla. El agua cubre su cuello, pero progresa con los pies sobre la roca y la cabeza en el aire. Todo es aún deformación. Sabe dónde se encuentra, pero no sabe dónde ir y cómo ir, ni lo comprende. Entona las palabras mágicas, pero con voz apagada, confusa y perdida, son devueltas por la niebla, y no surge ninguna verdadera nota. A su alrededor se escuchan los sonidos de las numerosas formas que absorben su sonido.

"Que el mago se coloque en la bruma acuosa, libre de la corriente que fluye. Algunos contornos aparecen confusos. Ve una pequeña distancia en el sendero. Llamas vacilantes de luz penetran a través de las brumas y las nieblas. Escucha su voz; su nota es más clara y verdadera. Las formas de otros peregrinos pueden ser vistas. Detrás de él está el mar. Bajo sus pies se ve la corriente. A su alrededor brumas y nieblas. Sobre su cabeza no se ve el cielo ni el sol.

"Que el mago se coloque en un terreno más elevado, pero bajo la lluvia. Las gotas caen sobre él; estalla el trueno; los relámpagos fulguran en el cielo. Pero a medida que la lluvia cae, disipa la niebla, lava la forma y aclara la atmósfera.

"Así las formas son vistas y los sonidos oídos, aunque todavía confusamente, porque el trueno retumba, y fuerte es el ruido de la lluvia que cae. Pero ahora es visto el firmamento, el sol aparece, y entre nubes a la deriva, pedazos del cielo azul alegran los cansados ojos del discípulo.

"Que el mago se coloque en la cima de la montaña. Debajo de él, en los valles y las llanuras, se divisa el agua, la corriente y las nubes. Sobre él está el azul del cielo, la irradiación del sol naciente, la pureza del aire de la montaña. Cada sonido es claro. El sonido es la palabra del silencio".

Después vienen las significativas palabras que presentan el cuadro de la consumación:

"Que el mago se coloque dentro del sol, contemplando desde allí el globo terráqueo. Desde ese elevado punto de serena paz, que emita las palabras que crearán las formas, construirán mundos y universos y darán su vida a lo que él ha creado. Que proyecte las formas creadas sobre la cima de la montaña, de manera

que puedan hendir las nubes que circulan alrededor del globo terráqueo, llevando luz y poder. Éstos dispersarán el velo de las formas, que ocultan la verdadera morada de la tierra al ojo del espectador".

Tal es el fin del trabajo mágico. Implica el descubrimiento de que el plano astral y la llamada luz astral, son tan sólo un espectáculo creado por el hombre mismo. Lo que el hombre ha creado puede también destruirlo.

Es todo lo que puedo dar por ahora sobre el trabajo mágico. Las palabras que fusionan no pueden ser dadas bajo ninguna circunstancia, excepto bajo juramento de guardar secreto, que automáticamente rige al discípulo juramentado; estos juramentos no son dados a ningún hombre, sino que el aspirante presta juramento a su propia alma cuando esa alma le ha transmitido las palabras. Los encuentra por sí mismo como resultado de infatigable esfuerzo. Sabe que estas fórmulas son prerrogativas de todas las almas y sólo pueden ser conocidas y utilizadas, sin peligro, por quienes han comprendido que el Yo es el Uno. Por eso se compromete a sí mismo a no revelar estas palabras a quien no esté actuando como alma o esté vagando ciego en el valle de la ilusión. Debido a esta respuesta automática al conocimiento, de parte de los conocedores de la raza, la Jerarquía de Adeptos ha reunido su personal.

#### *UN LLAMADO AL SERVICIO*

Al finalizar este tratado sobre el trabajo mágico del aspirante individual, trataré de hacer dos cosas:

1. Indicar el objetivo inmediato para los estudiante de este siglo y resumir los pasos que deben dar.
2. Indicar lo que debe ser eliminado y vencido, más los castigos en que incurren el neófito y el discípulo, cuando cometen errores, y las faltas perdonadas.

Ante todo debe ser bien reconocida la meta inmediata, si se quieren evitar esfuerzos inútiles y alcanzar verdadero progreso. Muchos aspirantes bien intencionados son propensos a dedicar demasiado tiempo a sus aspiraciones y a formular sus planes para el servicio. La aspiración mundial es actualmente tan pronunciada y la humanidad se está orientando tan poderosamente hacia el sendero, que en todas partes las personas sensibles son arrastradas hacia ese vórtice de deseo espiritual, y anhelan ardientemente alcanzar en la vida la liberación y emprender empresas espirituales y registrar la conciencia del alma. El reconocimiento de sus propias posibilidades latentes es hoy tan fuerte que se sobreestiman a sí mismos; dedican todo su tiempo en imaginarse que son místicos ideales, o en deplorar su falta de realización espiritual o fracaso si no obtienen una esfera de servicio. Por un lado se pierden en los vagos y nebulosos reinos de un hermoso idealismo, de coloridas hipótesis y de encantadoras teorías; por otro se engolfan en un campo fructífero de servicio, haciendo autodramatizaciones como centros de poder; desarrollan planos mentales para esfuerzos mundiales, se ven a sí mismos como un eje en torno al cual se moverá ese servicio; con frecuencia se esfuerzan por realizar esos planes y forman, por ejemplo, una organización en el plano físico, potencialmente valiosa, pero al mismo tiempo potencialmente inútil, aunque no sea peligrosa. No comprenden que el impulso motivador reside principalmente en lo que los instructores indúes llaman "el sentido del yoísmo", y su trabajo se funda en un egoísmo

subjetivo que debe ser eliminado, y lo será, antes de prestar el verdadero servicio.

Esta tendencia a la aspiración y al servicio es correcta y buena y debe verse como formando parte de la próxima conciencia universal y de las facultades de la raza en su totalidad. Paulatinamente surge a la superficie debido a la creciente fuerza de la influencia acuariana que (más o menos desde el año 1640 d.C.) ha adquirido potencia y está produciendo dos efectos: destruye las viejas formas cristalizadas de la era pisciana y estimula las facultades creadoras, mientras se expresan a sí mismas en conceptos y planes grupales. Como bien saben, esto es la causa de las perturbadoras condiciones actuales, condiciones que pueden ser resumidas en las palabras: *impersonalización*, en que el estado, grupo o grupos, son considerados de mayor importancia que el individuo y sus derechos; *amalgamación*, tendencia a fusionar, mezclar, adherir y producir esa interrelación, que oportunamente debe marcar el intercambio de la humanidad y producir esa "síntesis de todos los hombres individuales", que Browning tan acertadamente observa; es la meta del proceso evolutivo y marca el final de la jornada del divino pródigo; la sensible *intercomunicación* entre unidades, grupos y combinaciones de grupos, tanto en la manifestación subjetiva como en la objetiva. En estas tres palabras --impersonalización, amalgamación e intercomunicación— se han resumido los fenómenos que actualmente se destacan y aparecen entre nosotros. Los estudiantes son instados a considerar el plan tal como se está expresando, y a estudiar estas crecientes tendencias en los asuntos humanos. El hecho de que se destaquen tanto, se pondrá de relieve, si el estudiante se toma la molestia de considerar el panorama histórico; entonces observará que hasta la historia de hace quinientos años le revelará que los grandes personajes de esa época fueron los factores prominentes, y que toda la historia está en gran parte interesada en la actuación de las poderosas personalidades que fascinaron en su tiempo y época; entonces el aislamiento y la separatividad gobernaban los asuntos humanos y cada hombre luchaba por su propia tierra, olvidaba a su hermano y vivía egoístamente; entonces había poca interrelación entre las diferentes razas o familias humanas, y no había verdaderos medios de comunicación, excepto el contacto personal que a menudo era imposible.

Los estudiantes deberían reflexionar sobre estas palabras, pues serán de acrecentada importancia en los próximos cincuenta años. Esto pertenece al futuro, y el estudiante común puede planear y mirar hacia él, y al reconocer este aspecto de la actuación del Propósito divino, le sería benéfico estudiar su individual expresión de vida y preguntarse:

1. Si pierde el tiempo en sueños místicos, o se ocupa en la aplicación práctica de las verdades espirituales percibidas, haciéndolas de ese modo parte de su experiencia diarias.
2. Si encuentra que reacciona con resentimiento a la creciente impersonalidad de la era, o esta actitud relativamente nueva de desapego personal, tiende a resolver sus propios problemas personales.
3. Si reconoce la creciente capacidad de percibir los pensamientos e ideas de otros, y que es más sensible y por lo tanto más capaz de introducirse en la gran corriente de la intercomunicación.
4. Hasta qué punto la facultad de dramatización gobierna su vida diaria. Si siente que es centro del universo, que gira automáticamente en torno de él, o está trabajando en el problema de la descentralización de sí mismo y de ser absorbido en el todo.

Estas y otras preguntas que pueden surgir, sirven para indicar la respuesta del aspirante a la venidera nueva era.

En este tratado sobre el desarrollo individual y control astral, se ha dado una visión y se ha expuesto una regla de vida que contiene la necesaria instrucción para el período que media entre las dos grandes eras, la pisciana y la acuariana. Una parte del propósito subyacente se ha expresado en palabras –propósito que es reconocido por muchas personas en todo el mundo y que se está desarrollando prácticamente en todos los sectores de la vida humana. Es subconscientemente registrado y seguido intuitivamente por muchos que no conocen nada de los tecnicismos del plan. A quienes guían a la raza humana no les preocupa particularmente el éxito de las nuevas condiciones emergentes. Eso está definitivamente asegurado y no puede ser detenido el crecimiento de la comprensión humana y de la conciencia espiritual de la no separatividad. El problema está en saber qué medios emplear para lograr estos fines deseados, de tal manera que la naturaleza forma pueda ser excitada y preparada para manejar sus nuevas responsabilidades y tratar con los nuevos conocimientos, sin excesivos sufrimientos, penosas separaciones y horas de agonía, que atraen la atención, más que el progreso sutil y constante de la percepción divina. Cada vez que hay una tendencia a la síntesis y comprensión en el mundo; cada vez que lo inferior es fusionado con lo superior, y la unidad es mezclada con el todo; cada vez que los conceptos grandes y universales hacen su impacto sobre las mentes de las masas, hay un consiguiente desastre y cataclismo y una destrucción del aspecto forma y de lo que podría evitar que esos conceptos se convirtieran en realidades en el plano físico. Este, por lo tanto, es el problema de los trabajadores jerárquicos: cómo evitar el tan temido sufrimiento y conducir al hombre, mientras la oleada de realización espiritual invade al mundo y efectúa su necesario trabajo. De allí el presente llamado al servicio, emitido como una clarinada para el oído atento de todos los discípulos.

Este llamado al servicio halla generalmente una respuesta, pero una respuesta matizada por la personalidad del aspirante y por su orgullo y ambición. La necesidad es verdaderamente comprendida. El deseo de satisfacer esa necesidad es genuino y sincero; el anhelo de servir y elevarse es verdadero. El estudiante da los pasos necesarios que lo capacitarán para adaptarse al plan. Pero el inconveniente que debemos enfrentar forzosamente en el aspecto interno es que, aun no existiendo duda alguna respecto a la voluntad y deseo de servir, los caracteres y temperamentos son de tal índole, que se presentan dificultades casi insuperables. Por medio de estos aspirantes tenemos que hacer el trabajo, y con frecuencia el material que nos brindan da mucho que hacer.

Estas características latentes, a menudo no aparecen hasta después de haber emprendido el servicio. Los guías observadores pueden sospechar su existencia, pero ni aun ellos tienen el derecho de negar la oportunidad. Cuando tardan en aparecer, lo trágico es que otros sufren además del aspirante. A medida que el elemento humano se hace sentir y se desprende de la niebla del idealismo, de los hermosos planes y del demasiado hablar y reajustar, muchos son atraídos por el idealismo sincronizado que se congrega en torno al servidor. Cuando aparecen sus ocultas debilidades, esta gran mayoría sufre conjuntamente con él. El método de los Grandes Seres, de buscar a quienes se han entrenado en cierta medida para responder sensiblemente y trabajar por medio de ellos, trae consigo ciertos peligros. El aspirante común, bien intencionado, no se halla tan en peligro como el discípulo más avanzado y activo. El peligro lo acecha en tres direcciones y puede arrastrarlo de tres maneras:

1. Toda su naturaleza está bajo un indebido estímulo, debido a sus contactos internos y a las fuerzas espirituales con las cuales está en contacto; esto lleva consigo un verdadero peligro, porque apenas sabe cómo manejarse a sí mismo y casi es inconsciente del riesgo que corre.
2. Las personas que trabajan con él son, a su vez, su problema. Su codicia, adulación, elogios y críticas, tienden a oscurecer su camino. Porque no está suficientemente desapegado ni espiritualmente avanzado, camina como aturdido en una nube de formas mentales, sin saberlo. Pierde así su camino y divaga, desviándose de su intento original, y tampoco lo sabe.
3. Su latente debilidad emergerá bajo la presión del trabajo, e inevitablemente dará señales de derrumbe, si puedo emplear esta palabra. Se fortalecerán las fallas de la personalidad a medida que trata de expresar en el mundo su forma especial de servicio. Me refiero a ese servicio buscado por él mismo y formulado desde las profundidades de la ambición personal y amor al poder, aunque sea o no, parcialmente reconocido. Lógicamente está bajo tensión y —como hombre que lleva una carga pesada en una cuesta empinada— descubre puntos de tensión y evidencia la tendencia a derrumbarse físicamente, o a empujarse su ideal para estar de acuerdo con su debilidad.

A todo esto hay que agregar la tensión de la época misma, y la condición general de la desdichada humanidad. Esto subconscientemente tiene su efecto en todos los discípulos, y en quienes actualmente trabajan en el mundo. Algunos demuestran signos de presión física, aunque la vida interna permanezca equilibrada y normal, sensata y correctamente orientada. Otros decaen emocionalmente, y esto produce dos efectos distintos según el grado de desarrollo del aspirante al servicio. A través de la tensión pueden estar aprendiendo el desapego, y en forma curiosa esto podría llamarse el "mecanismo de defensa" del alma en el presente período del desarrollo mundial, o estar cada vez más nerviosos, y en camino de convertirse en neuróticos. Otros, a su vez, sienten la presión en el cuerpo mental. En algunos casos están confundidos, y no ven con claridad la verdad. Entonces siguen trabajando sin ninguna inspiración, porque saben que es correcto y también porque tienen el ritmo del trabajo. Otros captan la oportunidad tal como la ven, y para hacerlo acuden a la innata autoimposición (que es la principal falla de tipo mental), erigen una estructura en torno a su servicio y construyen una forma que en realidad encarna lo que ellos desean, y creen correcto, pero es separatista y fruto de sus mentes, no de sus almas. Otros, a su vez, que son más poderosos y están mejor coordinados, sienten la presión de la entera personalidad; la versátil naturaleza psíquica responde tanto a la necesidad como a la teoría del plan; comprenden que su acerbo es realmente valioso y saben que tienen algo con que contribuir. Pero están aún, tan satisfechos de su *personalidad* que el servicio se ve gradual y continuamente llevado al nivel de esa personalidad, por estar sus simpatías y antipatías, sus tendencias y hábitos individuales de vida, matizados por sus reacciones. Éstas eventualmente se imponen y entonces el trabajador hace un buen trabajo, pero lo echa a perder debido a su separatividad inconsciente y sus métodos individuales. Esto significa que tal trabajador reúne a su alrededor sólo a quienes puede subordinar y gobernar. Su grupo no estará matizado por los impulsos de la nueva era, sino por los instintos separatistas del trabajador en el centro. El peligro es tan sutil que un discípulo debe tener mucho cuidado al hacer su propio análisis. Es tan fácil dejarse ilusionar por la belleza y visión de los ideales propios, por la supuesta rectitud de su propia posición y, sin embargo, estar todo el tiempo

bajo la influencia subjetiva del amor al poder personal, ambición individual, celos de otros trabajadores y las muchas trampas que acechan al incauto discípulo.

Pero si se cultiva verdadera impersonalidad, se desarrolla el poder de mantenerse firme, se maneja toda la situación con espíritu de amor, no se actúa precipitadamente ni permite que se infiltre la separatividad, entonces se desarrollará un grupo de verdaderos servidores, que reunirá a quienes puedan materializar el plan, producir el nacimiento de la nueva era y sus consiguiente milagros.

Para efectuar esto, debe haber un valor especial. El temor hunde al mundo en la esclavitud, y nadie está exento de su influencia. Para el aspirante y el discípulo hay dos tipos de temores, que requieren ser considerados especialmente. Los temores que hemos considerado en la primera parte de este tratado y los que como bien saben son inherentes a la existencia misma, no son familiares. Tienen su raíz en la naturaleza instintiva (temores económicos, temores provenientes de la vida sexual, temor y terror físico, temor a lo desconocido, ese predominante temor a la muerte que colorea tantas vidas) y han sido objeto de muchas investigaciones psicológicas. Éstos no los voy a tratar aquí. Deben ser vencidos por la vida del alma a medida que compenetra y trasforma la vida diaria, y por el aspirante que se resiste a reconocerlos. El primer método tiene como finalidad fortalecer el carácter y evitar que penetren nuevos temores. No pueden existir cuando el alma está conscientemente controlando la vida y sus situaciones. El segundo método contrarresta las viejas formas mentales y provoca oportunamente su destrucción por falta de nutrición. Por lo tanto es llevado a cabo un doble proceso, que produce una genuina manifestación de las cualidades del hombre espiritual y una creciente liberación de la esclavitud de los conceptos anticuados del temor. El estudiante se desapega constantemente de los primordiales instintos que lo rigen, y le han servido para fusionarlo con el esquema general de la vida planetaria elemental. Sería valioso señalar aquí que todos los instintos principales tienen sus raíces en la cualidad especial de la vida planetaria —reacciones del temor, que conducen a cualquier clase de actividad. Como saben, los psicólogos catalogan cinco principales y predominantes instintos, que trataremos brevemente.

El *instinto de autoconservación* tiene su raíz en un innato temor a la muerte; mediante la presencia de ese temor, la raza ha luchado hasta alcanzar el presente punto de longevidad y resistencia. Las ciencias que conciernen a la preservación de la vida, al conocimiento médico en la actualidad, y a las proezas de la comodidad de la civilización, todo ha surgido de este temor básico. Todo ha tendido hacia la conservación del individuo y su persistente condición de ser. La humanidad persiste, como raza y reino de la naturaleza, y el resultado de la tendencia a ese temor, trae la reacción instintiva de la unidad humana a la propia perpetuación.

El *instinto del sexo* tiene su principal raíz en el temor a la separatividad y al aislamiento, en la rebeldía contra la unidad separatista y contra la soledad en el plano físico, y su resultado ha sido llevar adelante a la raza mediante la persistente propagación de las formas, por las cuales la raza puede venir a la manifestación.

El *instinto de rebaño* como puede observarse fácilmente tiene su raíz en una reacción similar; por el sentido de seguridad —y por esta seguridad basada en un conjunto numérico— los hombres siempre han buscado su propio género, uniéndose en grupos para su defensa y estabilidad económica. Nuestra moderna civilización es el resultado de esta reacción instintiva de la raza, como un todo; han emergido sus vastos centros, sus gran-

diosas ciudades y sus aglomeradas viviendas, y tenemos el moderno rebaño llevado a su máxima expresión.

El cuarto gran instinto, la *autoimposición*, está también basado en el temor; significa el temor del individuo a no ser reconocido y a perder lo que considera suyo. A medida que el tiempo ha transcurrido, el egoísmo de la raza ha crecido paralelamente; su sentido de adquisición se ha desarrollado y ha surgido el poder de apoderarse de diversas cosas (la "voluntad de poder" en una forma u otra), hasta llegar al intenso individualismo de hoy y al positivo sentido de importancia, que han producido gran número de los modernos trastornos económicos y nacionales. Hemos fomentado la autodeterminación, la autoimposición y el interés propio, al punto de encontrarnos con problemas casi insolubles. Pero de todo eso ha surgido mucho bien y mucho más surgirá, porque ningún individuo tiene valor hasta que se da cuenta de ese valor por sí mismo, y entonces sacrifica definitivamente en bien del todo los valores adquiridos.

El *instinto de investigación* está a su vez fundado en el temor a lo desconocido, pero de este temor ha emergido —como resultado de investigaciones durante épocas— nuestros actuales sistemas educativos y culturales y toda la estructura de investigación científica.

Estas tendencias, basadas en el temor, han actuado (porque el hombre es divino) como un potente estímulo para toda su naturaleza, conduciéndolo al presente punto de amplia comprensión y utilidad; han producido nuestra moderna civilización con todos sus defectos y, sin embargo, con toda su divinidad. De estos instintos llevados adelante hasta lo infinito, y del proceso de trasmutación en sus correspondencias más elevadas, emergerá la plena expresión del alma. Quisiera puntualizar lo siguiente:

El instinto de autoconservación halla su consumación en la segura inmortalidad, y el trabajo de los espiritistas e investigadores psíquicos, durante épocas, constituye el método de acercamiento y su inevitable garantía.

El instinto sexual se ha desarrollado y encuentra su consumación lógica en la relación —conscientemente comprendida— entre el alma y el cuerpo. Esto constituye la nota clave del misticismo y de la religión que, actualmente y como lo ha sido siempre, es la expresión de la Ley de Atracción, no mediante el matrimonio en el plano físico, sino (para el hombre) en el sublime matrimonio consumado con consciente intención entre el alma positiva y la forma negativa y receptiva.

El instinto de rebaño halla su divina consumación en la conciencia grupal despierta, que se evidencia hoy en la tendencia general a la amalgamación, y en la amplia fusión y mezcla que se efectúa en todas partes. También se demuestra en la capacidad de pensar en términos de internacionalismo, de conceptos universales, que oportunamente dará por resultado el establecimiento de la hermandad universal.

El instinto de autoimposición, a su vez, ha dado a nuestra moderna civilización su intenso individualismo, el culto a la personalidad y el establecimiento del culto a los antepasados y los héroes. Sin embargo, está conduciendo a la afirmación del Yo, el divino Regidor interno, y de nuestra ciencia más nueva, la psicología, surgirá la imposición de un conocimiento del Yo espiritual dominante, que llevará finalmente a la manifestación del reino de las almas en la Tierra.

Y ¿qué puede decirse respecto al instinto de investigación? Trasmutado en divina investigación y transformado por la aplicación de la luz del alma en el reino de la investigación, tendremos a la humanidad conducida al Aula de la Sabiduría, y el hombre dejará atrás las experiencias del Aula del Conocimiento. Nuestros grandes centros educativos serán escuelas para el desarrollo de la percepción intuitiva y el conocimiento espiritual.

El estudiante debe analizar cuidadosamente la clasificación siguiente:

<i>Instinto</i>	<i>Analogía</i>	<i>Medio</i>
1. Autoconservación.....	Inmortalidad.....	Investigación Espiritismo
2. Sexo.....	Unión espiritual.....	Religión
	Unificación    Misticismo	
3. Rebaño .....	Conciencia grupal.....	Hermandad
4. Autoimposición.....	Afirmación del Yo.....	Psicología
5. Investigación.....	Intuición.....	Educación

Como vemos, los temores que acosan a la humanidad tienen sus raíces en los instintos; sin embargo, parecen ser características divinas mal aplicadas y utilizadas. Pero cuando éstas son correctamente comprendidas, utilizadas y trasmutadas por el alma conocedora, traen percepción y son fuente de crecimiento y de aquello que imparte al alma dormida –en tiempo y espacio— el necesario impulso, ímpetu y anhelo de progreso, que ha conducido al hombre hacia adelante, desde la etapa de las cavernas y del ciclo prehistórico, a través del largo período de la historia, y puede confiarse en que, lo llevará adelante con mayor rapidez a medida que llega a la captación intelectual y se consagra al problema del progreso, con pleno conocimiento.

Los estudiantes deben comprender más profundamente que todo el proceso es divino, y lo que se llama mal, es tan sólo una ilusión y una parte inherente a la dualidad, dando lugar en el tiempo y fuera del tiempo a una divina unidad. El mal se debe a una percepción e interpretación errónea de lo que se percibe. El logro de la verdadera visión, además de la correcta comprensión, libera de las reacciones instintivas y evoca ese desapego interno que permite al hombre caminar libremente dentro del reino de Dios.

Pero, ¿qué decir de los dos temores que conciernen especialmente al aspirante, del temor a la opinión pública y al fracaso? Éstos son dos poderosos factores en la vida del servicio, y constituyen obstáculos para muchos.

Quienes comienzan a trabajar en colaboración con el plan y aprenden el significado del servicio, temen ser criticados y mal interpretados o, de lo contrario, creen que lo que hacen no agrada ni será apreciado o comprendido suficientemente. Exigen ser queridos y elogiados. Miden el éxito por el número y la respuesta. No les agrada que sus móviles sean impugnados y mal juzgados, y violentamente se apresuran a dar explicaciones; se sienten desdichados si son criticados sus métodos, las personas de su grupo o la forma en que prestan servicio. Son dominados por los falsos objetivos del conjunto, del poder o del enunciado de una doctrina. Si hacen algo que no es de su misma categoría, ni está de

acuerdo a la técnica mental del grupo que los rodea o atrae, se sienten desgraciados y con frecuencia cambian sus planes, alteran su punto de vista y rebajan su norma hasta estar de acuerdo a su psicología colectiva inmediata o a sus consejeros elegidos.

El verdadero discípulo ve la visión. Luego trata de mantenerse tan íntimamente en contacto con su alma, que puede permanecer firme mientras procura hacer realidad esa visión; aspira a lograr aquello que desde el punto de vista del mundo parece imposible, sabiendo que la visión no se materializa por conveniencia, o indebida adaptación de las ideas sugeridas por consejeros mundanos e intelectuales. La opinión pública y el consejo de quienes tienen tendencias piscianas y no acuarianas, son cuidadosamente considerados, aunque no con exceso, y cuando el consejo es separatista, tendiente a eliminar la armonía, y no produce amor fraterno ni comprensión, es inmediatamente descartado. Cuando se critica constantemente a los trabajadores en otro campo del servicio mundial y cuando sólo hay propensión a ver egoísmos y faltas e imputar móviles falsos y malos pensamientos, entonces el verdadero aspirante no se deja influir y sigue serenamente su camino.

Quiero recalcar que en el ciclo próximo el verdadero trabajo será efectuado (el trabajo de unir espiritualmente al mundo en una síntesis y formar una reconocida hermandad de almas) sólo por quienes se niegan a ser separatistas y cuyas palabras son vigiladas, de modo que nada malo se diga; estos trabajadores ven lo divino en todo y se niegan a pensar mal y a imputar el mal; trabajan en silencio; no intervienen en los asuntos de su hermano, ni revelan lo que no les concierne; sus vidas están matizadas por la comprensión y el amor; sus mentes se caracterizan por una entrenada percepción espiritual y el conocimiento que emplea un agudo intelecto, como corolario de un espíritu amoroso.

Repetiré este tema con otras palabras, porque su importancia es vital y el efecto sobre el trabajo de estos instrumentos en el mundo es inmenso. Los hombres y mujeres cuya misión consiste en inaugurar la nueva era han aprendido el secreto del silencio; están animados incesantemente por un espíritu de amor incluyente; sus palabras no les permiten desviarse al campo de la crítica común; no acusan a nadie, y están animados por un espíritu de protección. Les está encomendado el trabajo de fomentar la vida de la nueva era.

Aquellos que aún no han alcanzado este punto en la evolución y cuya visión no es tan clara, ni su naturaleza tan disciplinada, les queda la importante labor, en un nivel inferior, de actuar con los de su clase. Sus atributos y facultades les permiten atraer hacia sí a quienes se les asemejan; no trabajan tan solos y su actuación es externamente más productiva, aunque no siempre.

Debe recordarse que para los Grandes Seres todo trabajo es de igual importancia. Para esas almas que están en la etapa donde el hogar o la oficina les proporciona suficiente experiencia, constituye el supremo esfuerzo; su trabajo es —en su propio nivel— una hazaña tan grande como dar cumplimiento al destino de un Cristo o un Napoleón. No olviden esto y procuren ver la vida tal cual es, sin las peligrosas diferenciaciones creadas por el hombre. El discípulo que no posee la plena visión de un trabajador más avanzado, y por lo tanto recién está aprendiendo el abecé del trabajo público, puede, con todos sus fracasos y estupideces, hacer su tarea tan bien como la de un discípulo más avanzado con su amplitud de conocimiento y experiencia.

## *LOS GRUPOS DE LA NUEVA ERA Y EL ENTRENAMIENTO*

Para los que actuamos en el aspecto interno, los trabajadores mundiales se dividen en tres grupos:

1. Los pocos y muy diseminados, verdaderos acuarianos. Trabajan en condiciones muy difíciles, porque su visión va más allá de la comprensión de la mayoría, y con frecuencia se enfrentan con la incomprensión los constantes desengaños, de sus colaboradores y además se hallan muy solos.
2. Los directamente piscianos. Trabajan con mayor facilidad y hallan respuesta más rápida de quienes los rodean. Su trabajo es más doctrinario, menos incluyente y matizado por el espíritu de separatividad. Abarcan la masa de trabajadores mundiales en todos los campos del pensamiento y bienestar humanos.
3. Los piscianos que están suficientemente desarrollados para responder al mensaje acuariano, pero aún no tienen confianza en sí mismos para los verdaderos mensajes y métodos acuarianos de trabajo.

Por ejemplo, en el campo político poseen un sentido del internacionalismo, pero no pueden aplicarlo cuando tienen que comprender a otros. Creen poseer conciencia universal, pero cuando deben ponerla a prueba emplean la discriminación y la eliminación. Constituyen un grupo mucho más pequeño que el de los verdaderos piscianos, están haciendo un buen trabajo y llenan un lugar muy necesario. Sin embargo, presentan un problema para el trabajador acuariano, porque si bien responden al ideal y se consideran a sí mismos como de la nueva era, en realidad no lo son. Ven una parte de la visión y han captado la teoría, pero no pueden expresarla en la acción.

Tenemos así estos tres grupos que efectúan un trabajo muy necesario, llegando a las multitudes mediante su esfuerzo unido y cumpliendo así su deber o dharma. Un grupo trabaja necesariamente bajo el espejismo de la opinión pública. El grupo intermedio tiene una tarea muy difícil que cumplir, porque donde no hay clara visión la voz de su medio ambiente elegido y la voz del grupo interno de los Conocedores del mundo están con frecuencia en conflicto, y el grupo es arrastrado de acá para allá, a medida que responde primeramente a unas y después a otras. El grupo de quienes responden más plenamente a las entrantes vibraciones acuarianas, registran las voces de los conductores de los otros dos grupos, pero la voz de los Maestros guías y la voz del grupo de los Maestros del mundo, sirven para conducirlos infaliblemente hacia adelante.

He tratado de explicar estas modalidades y métodos de trabajo, porque los momentos actuales son difíciles y se requiere claridad de pensamiento para continuar el trabajo como es de desear. Incluso las triples distinciones que existen entre los grupos son de carácter separatista, y es aún imposible presentar una idea en su verdadera y sintética relación. Se logra una conquista cuando los millares de grupos separatistas pueden ser agrupados en tres grupos comprensivos y la mente del discípulo puede liberarse del detallado análisis de la situación mundial entre los trabajadores del Plan.

La segunda gran prueba del discípulo sensitivo es el temor al fracaso. Está fundado en experiencias pasadas (porque todos han fracasado), en la comprensión de la necesidad

inmediata y en la oportunidad y la aguda apreciación de la limitación y deficiencia del individuo. Es frecuentemente el resultado de una respuesta a la disminuida vitalidad espiritual y física de la raza actual. Nunca ha existido una época en que el temor al fracaso haya obsesionado tanto a la familia humana. Otra causa de esta reacción se encuentra en el hecho de que la humanidad como un todo y por primera vez en la historia de la raza, presente la visión y por lo tanto tiene un sentido más exacto que nunca, de los valores relativos. Los hombres saben, que son divinos, y esto se está comprendiendo cada vez más universalmente. De allí la actual inquietud y la rebeldía contra las condiciones limitadoras. Sin embargo, es una seria pérdida de tiempo para el discípulo pensar en el fracaso o temer fracasar. No existe tal fracaso; sólo puede haber pérdida de tiempo. Eso en sí mismo es grave en estos días de aguda necesidad mundial, pero el discípulo inevitablemente debe rehabilitarse algún día y reparar los fracasos pasados. No necesito repetir que aprendemos mediante los fracasos, verdad bien conocida, y sabida por todos los que procuran vivir, como almas. El discípulo debe afligirse por los fracasos, aparentes o reales, de sus condiscípulos. El *sentido del tiempo* produce espejismo y desengaño, mientras que el trabajo realmente avanza, y una lección aprendida mediante un fracaso actúa como resguardo para el futuro. Esto conduce a un rápido crecimiento. Un discípulo honesto puede estar momentáneamente ilusionado, pero a la larga nada podrá detenerlo. ¿Qué son unos pocos y breves años comparados con un ciclo de eones? ¿Qué es un segundo de tiempo en los setenta años asignados a un hombre? Para el discípulo individual son muy importantes; para el alma observadora no son nada. Quizás, para el mundo, un fracaso temporario podrá significar una demora en la ayuda esperada, pero eso también es breve, y la ayuda vendrá de otras fuentes, pues el Plan avanza infaliblemente.

¿Puedo, formalmente, ofrecerles el paradójico mandato de trabajar con toda seriedad, y al mismo tiempo no trabajar, sin embargo, con tanta formalidad y no tomarse a sí mismos tan en serio? Los que se hallan en el aspecto interno y estudian el trabajo de los aspirantes del mundo, ven actualmente con lastimosa angustia la deficiencia del individuo, el esfuerzo sostenido y tenaz de su parte para "convertirse en lo que debe ser" y, sin embargo, al mismo tiempo, el penoso desequilibrio y ausencia del sentido del buen humor. Los incito a cultivar estas dos cualidades. No se tomen a sí mismos demasiado en serio, y hallarán que podrán liberarse para realizar el trabajo con mayor libertad y poder. Tomen seriamente el Plan y el llamado al servicio, pero sin perder el tiempo en el constante autoanálisis.

Por lo tanto, la meta inmediata para todos los discípulos aspirantes en estos momentos, puede ser vista como:

1. El logro de la claridad mental respecto a sus problemas personales e inmediatos, y principalmente el problema concerniente a su objetivo en el servicio. Esto deberá hacerse a través de la meditación.
2. El desarrollo de la sensibilidad a los nuevos impulsos que afluyen al mundo en esta época. Esto se logrará amando más a toda la humanidad y, por el amor y la comprensión, haciendo contacto con ella más fácilmente. El amor revela.
3. El servicio prestado con completa impersonalidad. Esto se hace eliminando la ambición personal y el amor al poder.
4. La negación a prestar atención a la opinión pública y a los fracasos. Esto se hace mediante la aplicación de la estricta obediencia a la voz del alma y por el esfuerzo

de morar siempre en el lugar secreto del Altísimo.

Hemos fusionado el primer punto, respecto a la meta inmediata y los pasos que deben darse para alcanzarla, con el segundo punto respecto a la conducta y los factores que deben ser eliminados. Sólo resta, en consecuencia, señalar los castigos que sobrevendrán al discípulo en probación y al trabajador entrenado, en caso de dejarse llevar por el espejismo y las fallas inherentes a su naturaleza, permitiendo que éstas obstaculicen su trabajo y se interpongan entre él y la meta percibida.

Podría señalarse que hay tres puntos principales de peligro en la vida de servicio. No trato aquí del entrenamiento individual del discípulo, sino de su vida de servicio y de los actividades en que se desempeña como trabajador. Su temperamento, sus características (físicas, emocionales y mentales), tienen un potente efecto sobre su ambiente y las personas que trata de ayudar, como también su trasfondo familiar, su entrenamiento mundial y su forma de hablar.

El primer punto peligroso es su condición física. Respecto a esto no puedo explayarme mucho, excepto exhortar a todos los discípulos a actuar con sabiduría, dormir lo suficiente, alimentarse adecuadamente (esto varía para cada individuo) y desenvolverse en ese ambiente que les permita trabajar con la mayor facilidad. El castigo por violar estas sugerencias recae en la falta de poder para el servicio y en la creciente esclavitud del cuerpo físico. Cuando el cuerpo físico está en malas condiciones, el discípulo debe soportar las consecuencias surgidas por atraer fuerzas que él es incapaz de manejar.

El segundo punto de peligro reside en la ilusión astral, en la cual vive toda la humanidad, y su poder para ilusionar, aún a los trabajadores experimentados. He considerado esto extensamente en este tratado que, como ya saben, se refiere al control del cuerpo astral y a la correcta comprensión de sus leyes. Únicamente el control mental y la verdadera percepción espiritual, serán suficientes para penetrar en esta ilusoria miasma astral, y revelar al hombre que él es una entidad espiritual encarnada y en contacto —a través de su mente— con la Mente universal. Es evidente que el castigo sobreviene al discípulo que permite persistentemente ser ilusionado. Su visión llega a ser confusa y nebulosa y "pierde el sentido del tacto" como se lo llama en los antiguos comentarios. "Vaga por las sendas de la vida y erra el camino recto que lo lleva a su meta".

El tercer peligro, y éste prevalece mucho en nuestros días, es el orgullo mental y la consiguiente incapacidad de trabajar en forma grupal. Su castigo consiste frecuentemente en el éxito temporario y la obligación de trabajar en un grupo que ha sido desvitalizado de sus mejores elementos y que sólo reúne a personas que se nutren de la personalidad del guía del grupo. Debido al énfasis sobre sus propias ideas y sus propios métodos de trabajo, el discípulo encuentra que su grupo carece de esos factores y esas personas que lo hubieran integrado, equilibrando su esfuerzo y dando a su empresa esas cualidades de que él carece. Esto es en sí un castigo suficiente, y conduce rápidamente a su sano juicio al discípulo honesto. Si un discípulo inteligente, honesto y fundamentalmente verdadero, yerra de esa manera, con el tiempo despertará al hecho de que el grupo que ha reunido en torno suyo fue moldeado por él, y él está moldeado por ellos; con frecuencia son personificaciones de él mismo y sus repeticiones. La ley trabaja rápidamente en el caso de un discípulo, y los reajustes se efectúan con rapidez.

Quisiera indicar a los estudiantes que, si siguen adelante con perseverancia, descubrirán

que la unión exotérica y esotérica de las escuelas externas e internas o grupo de concedores, es tan estrecha, que ningún estudiante sincero pasa sin ser reconocido. En la presión del trabajo y en la carga y el afán de la tarea diaria, es alentador saber que hay quienes vigilan, y que cada acción amorosa, cada pensamiento de aspiración y cada reacción altruista, es observada y conocida. Recuerden, sin embargo, que es reconocido por Aquellos que nos ayudan, mediante la vibración acrecentada del aspirante y no por un conocimiento específico de la acción efectuada o el pensamiento emitido. Aquellos que enseñan se ocupan de los principios de la verdad, de los grados de vibración y de la cualidad de la luz que se verá. No se dan cuenta ni tienen tiempo para considerar hechos específicos, palabras y condiciones, y más rápidamente progresarán los estudiantes, cuanto más pronto capten esto y eliminen de sus mentes la esperanza de ponerse en contacto fenoménico con algún individuo, a quien llaman un Maestro, con mucho tiempo disponible y tanto poderes desarrollados que puede ocuparse, en tiempo y espacio, de los asuntos triviales de los estudiantes.

Sin embargo, donde hay un crecimiento constante, una aplicación a los principios ocultos, a fin de producirse definidos cambios en los cuerpos empleados, y donde una acrecentada luz radiante es conocida y registrada, el aspirante es recompensado con progresivas oportunidades para servir a sus semejantes. No se recompensan las recomendaciones, ni se dan palmaditas en la espalda, tampoco se expresa conformidad con palabras de alabanza. Procuran hacer de los hombres y mujeres comunes, concedores e instructores:

1. Enseñándoles a conocerse a sí mismos.
2. Liberándolos de toda autoridad, despertándoles el interés y deseo de investigar en sus propias mentes, e indicándoles (nada más que eso) la dirección donde hallar la respuesta.
3. Dándoles las condiciones que los obligue a mantenerse en sus propios pies y depender de sus propias almas, ni de ningún ser humano, sea un amigo amado, un instructor o un Maestro de Sabiduría.

No quiero volver a repetir lo dicho. La mayoría de los puntos que conciernen al trabajo del aspirante, en la actualidad, fueron considerados anteriormente en este tratado. Sólo les resta estudiarlos con atención. Finalizaré exhortando a todos aquellos que leen estas instrucciones, reunir todas sus fuerzas, renovar sus votos de dedicación al servicio de la humanidad, subordinar sus propias ideas y deseos al bien del grupo, apartar la vista de sí mismos y fijarla nuevamente en la visión, vigilar sus palabras y no ocuparse de habladurías, críticas o insinuaciones, y leer y estudiar de tal modo que el trabajo pueda seguir adelante con inteligencia. Que todos los estudiantes se decidan en este día de emergencia y oportunidad a sacrificar lo mejor de sí mismos para ayudar a la humanidad. Ahora es la necesidad y la demanda. El tiempo nos apremia, e insto a todos aquellos a quienes estoy tratando de ayudar a unirse al esfuerzo supremo de los Grandes Seres. Ellos trabajan día y noche en un esfuerzo por aliviar a la humanidad y neutralizar esos males y desastres, que son inherentes a la presente situación. Les ofrezco la oportunidad y les digo que son necesarios, hasta el más insignificantes de ustedes. Les aseguro que los grupos de estudiantes que trabajan al unísono y con amor mutuo, profundo e inquebrantable, pueden obtener resultados significativos.

Que todos trabajen así, y que cada uno pierda de vista al yo, en la comprensión de la necesidad mundial, es la sincera oración y la más profunda aspiración de vuestro hermano

El Tibetano

# Psicología Esotérica I

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## PREFACIO

Cada vez que se publica un libro para los aspirantes vehementes, surge el interrogante: ¿ Qué línea de instrucción se llevará a cabo para su entrenamiento con mayor rapidez? La rapidez es un factor esencial si se quiere aprovechar correctamente el desarrollo actual y aliviar la tensión y tirantez existentes en el mundo. La enseñanza a dar, deberá acrecentar análogamente la capacidad mental y conducir a esa estabilización del cuerpo emocional, que le permitirá liberarlo rápidamente para prestar servicio. Debe recordarse que el estudio constante sobre la Sabiduría Eterna, y la captación de sus enunciados por medio del oído y de la vista, sólo sirven para aumentar la responsabilidad, o bien producir cansancio mental y estancamiento, con la consiguiente rebeldía a las instrucciones. Únicamente lo que es aplicable en la vida, tiene valor práctico y mantiene su vivencia. Aquellos que nos dedicamos a la enseñanza, buscamos inevitablemente sinceridad ante todo.

A quienes leen mis libros quisiera aclararles que el principal resultado que espero obtener es la colaboración y la comprensión grupales y no el beneficio individual. Estudiando y leyendo detenidamente se establece una interacción y se logra una mayor integración grupales, se vinculan más íntimamente los entes que lo componen y se fusionan más estrechamente como grupo con el Plan que los Grandes Seres están desarrollando. Construimos y hacemos planes para el futuro y la humanidad, y no para el desarrollo personal de determinado aspirante. El progreso individual no tiene significación alguna. La formación y el desarrollo de un grupo de aspirantes consagrados y entrenados, para trabajar juntos y responder en forma unánime a la enseñanza, es de verdadera importancia para quienes somos responsables del entrenamiento y de la preparación del grupo de discípulos mundiales que actuará en forma libre y poderosa en un ciclo posterior. Ustedes sólo ven una parte ínfima del Plan. Nosotros vemos el Plan a medida que se va desarrollando durante una serie de vidas futuras, y hoy buscamos a quienes se les puede enseñar a trabajar en forma grupal y así constituir una de las unidades que estarán activas en los grandes acontecimientos venideros, vinculados con los dos tercios de la humanidad que entrará en el sendero al finalizar esta era, y el otro tercio esperará un posterior desenvolvimiento. Entrenamos a hombres y mujeres en todas partes para que puedan ser sensibles al Plan y a la vibración de su grupo y colaboren inteligentemente con el propósito en desarrollo. Es un error creer que el Plan significa entrenar aspirantes para que sean sensibles a la vibración de un Maestro o a la de la Jerarquía. Esto es sólo incidental y de poca importancia.

Estos libros han sido escritos con el propósito de entrenar aspirantes a fin de que desarrollen la percepción grupal. Personalmente deben reconocer que nadie es importante, pero el grupo ciertamente lo es. La enseñanza no se imparte con el único fin de entrenarlos y ofrecerles una oportunidad. La vida toda es oportunidad y la reacción individual a esta

oportunidad es uno de los factores que demuestran desarrollo del alma. Para esto basta el entrenamiento en la escuela del mundo.

Al impartir la verdad no se debe imponer autoridad alguna. Los aspirantes deberán sentirse libres para beneficiarse o no, de la enseñanza; el trabajo espiritual debe progresar por la libre elección y el esfuerzo autoiniciado por el estudiante. En mis libros se han trazado tres líneas fundamentales de enseñanza:

Primero, se han dado técnicas comparativamente nuevas sobre el control del cuerpo.  
Segundo, se ha divulgado la enseñanza sobre la formación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Tercero, se han tratado las líneas generales del trabajo mágico de la creación.

La primera línea de enseñanza concierne al individuo y su desarrollo; la segunda indica la naturaleza y los ideales del grupo, en el cual puede ingresar si ha asimilado las enseñanzas y aprendido a controlarse; la tercera, si pudieran comprenderla, detalla en cierta medida los métodos y formas de trabajo que se emplearán durante la futura nueva era.

Reflexionen sobre estos tres principales acercamientos a la verdad, y cavilen con lucidez mental. La apreciación mental de su significación traerá comprensión y acrecentará análogamente la captación grupal de la enseñanza que he tratado de impartir. Todo estudiante que piensa con claridad y aplica la enseñanza en su vida diaria contribuye a acrecentar valiosamente la percepción grupal.

El aspirante se pregunta con frecuencia: ¿Sirvo para algo? ¿Cómo puedo servir al mundo en mi pequeña esfera?". Permítaseme responder a estas preguntas diciendo que si llevan mentalmente el contenido de este libro a la mente del público, si explican al prójimo la enseñanza que imparte y si viven una vida de acuerdo a sus enseñanzas, su servicio a prestar será muy real.

Esto necesariamente implicará la consagración de la entera personalidad para ayudar a la humanidad y la promesa hecha al Yo Superior de que hará el esfuerzo necesario para olvidarse del yo inferior al servir -servicio que se prestará en el lugar y circunstancias que el destino del hombre y su deber le hayan deparado. Me refiero a la renovación del esfuerzo para lograr la purificación de todos los cuerpos, de manera que el hombre inferior llegue a ser un canal y un instrumento puros, a través de los cuales pueda fluir la fuerza espiritual sin obstáculos, y también adoptar esa actitud en que el aspirante nada desea para el yo separado, y considera que todo lo que posee puede ofrendarla en el altar del sacrificio para ayudar a sus hermanos. Si todos los que leen este libro pudieran ver los resultados de este esfuerzo unido, efectuado conjuntamente, surgirían grandes cosas de esta actividad grupal emprendida inteligentemente. La mayor parte de las personas van de un lado a otro, detrás de uno u otro individuo, de un trabajo a otro y nada logran ni obtienen resultados grupales porque actúan sin coordinación inteligente. Un esfuerzo grupal conjunto traerá como resultado una inspirada reorganización del entero mundo, más la eliminación de obstáculos, y se harán verdaderos sacrificios y se renunciará a lo que desean y quieren, a fin de servir a los propósitos grupales.

Ante y sobre todo se debe eliminar el temor. Este tema ya lo he expuesto extensamente en Tratado sobre Magia Blanca, y he dado ciertas reglas y fórmulas para dominar el temor. ¿ Cuántos de los que han leído estas enseñanzas han asimilado la

información impartida? Dado que el mundo demanda ayuda ¿no quisiera el lector eliminar el temor e ir adelante con determinación, alegría y valor hacia el futuro?

Todos los libros que he escrito contienen un propósito definido y una creencia planeada de la enseñanza. Será de utilidad detallarías:

El primer libro publicado fue *Iniciación Humana y Solar*. Estaba destinado al aspirante común para sacarlo de donde estaba y llevarlo a, visualizar un grupo de instructores organizados que trataban de ayudar a la humanidad (e incidentalmente a él) y proporcionarle algunas ideas sobre la técnica del trabajo y los modos de proceder.

En el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* se indica la forma de llegar a esos instructores y la disciplina que deben practicar en la vida para recorrer el sendero. Estos dos libros son especialmente para aspirantes.

El *Tratado sobre Fuego Cósmico* es de índole totalmente diferente. En último análisis, es una guía para los iniciados del mundo, que apartará los ojos del aspirante de sí mismo y de su propio desarrollo y los dirigirá a un más vasto concepto y a un ideal universal. La característica del iniciado es: la falta de interés en sí mismo, en su propio desarrollo y en su destino personal y todo aspirante que llega a ser discípulo aceptado tiene que dominar los tecnicismos del desinterés, apartar sus ojos del grupo de trabajadores y de aquellos que lo constituyen y fijarlos en horizontes más amplios y en campos de actividad más vastos. Este libro se ocupa del gran Plan creador, sus leyes, su técnica de desarrollo y del trabajo de los Constructores del Universo. Detrás del cúmulo de hechos impartidos que subyace en toda la enseñanza, existe la idea de una gran Vida con Su propia psicología e ideas. Trata de dar un cuadro sintético de la actuación de la Mente de Dios al llevar a cabo sus Planes a través de los Hijos menores de la Mente. Por medio de símbolos y frases arcaicas se han velado las verdades y principios que están en la raíz del proceso creador, y están totalmente más allá de la captación del estudiante avanzado. Al mismo tiempo constituye un valioso compendio de información que servirá para transmitir la verdad y desarrollar la intuición.

El último libro, *Tratado sobre Magia Blanca*, va a la par del *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Así como el primero trata de la psicología de la Deidad, la actuación del Macrocosmos y las leyes mediante las cuales se rige el Logos Solar, el presente libro constituye un tratado sobre la psicología de un Hijo de Dios y la actuación del microcosmos. Conciérne íntimamente al lugar que Él ocupa en el todo mayor, siendo de aplicación práctica en la vida diaria.

También he ayudado a A. A. B. a traducir los Aforismos de la Yoga de Patanjali, libro de enlace (titulado *La Luz del Alma*) destinado a explicar al aspirante las reglas por las cuales puede ser desarrollada la luz que en él existe y aplicado el poder de la intuición a los problemas y a los fenómenos de la vida misma.

Ahora daré cumplimiento a mi intención de escribir un libro sobre el tema de los Siete Rayos, tópico que siempre ha sido de interés para los estudiantes, pues poco se sabe sobre los rayos. Por *La Doctrina Secreta* sabemos que son Fuerzas constructoras y la suma total de todo lo que hay en el universo manifestado, pero su efecto en el reino humano y su cualidad y naturaleza esenciales, siguen siendo un misterio. Es necesario que omita la nota cósmica si puedo denominarla así, porque quiero que la información sea de valor práctico

para el estudiante y el lector inteligente. Por lo tanto encararé el tema desde el punto de vista de la familia humana y lo trataré en términos de valores psicológicos, sentando las bases para la tan necesaria nueva psicología, y así ocuparme principalmente de la ecuación humana. A continuación haré un comentario a fin de ampliar las palabras que están en el prólogo de La Doctrina Secreta: "Todas las Almas son una con la Super-Alma".

Aceptaremos desde el principio la realidad de la existencia del alma. No consideraremos los argumentos en pro o en contra de la hipótesis de que existe un alma-universal, cósmica y divina o individual y humana. Para los fines de nuestro estudio el alma existe, y se supone su realidad intrínseca como un principio fundamental y probado. Sin embargo, quienes no aceptan esta suposición pueden estudiar el libro desde el punto de vista de una hipótesis temporariamente aceptada, y tratar de reunir esas analogías e indicaciones que puedan sustanciar tal punto de vista. Para el aspirante y aquellos que tratan de comprobar la existencia del alma, porque creen en su existencia, en la tradición y en la expresión de sus leyes, en su naturaleza, origen y potencialidades, se convertirá en un fenómeno que gradualmente experimentarán y profundizarán.

Las indicaciones y sugerencias que pueda hacer, les anticipo que serán demostradas científicamente durante la futura era acuariana. La ciencia, para entonces, habrá penetrado un poco más dentro del campo de los fenómenos intangibles, pero reales; habrá descubierto (quizás ya lo ha hecho) que lo denso y concreto no existe; sabrá que hay sólo una sustancia, presente en la naturaleza en diversos grados de densidad y actividad vibratoria, y que esta sustancia es impulsada por un urgente propósito que expresa la intención divina.

Trataremos de evitar en lo posible esas vagas generalizaciones, tan penosas para la mente analizadora y académica, en las cuales el místico halla tanto alivio y regocijo. Sin embargo, quiero pedir a los que estudien este tratado que reserven su opinión y no se formen un juicio cristalizado hasta que no haya sido presentado el tema en su totalidad, percibido claramente su delineamiento y elaborado en cierta medida los detalles.

Será necesario presentar el tema sobre una base amplia y vincular lo individual con lo general; esto quizás parezca, al principio, un tópico muy extenso, una presentación demasiado especulativa y un delineamiento vago y nebuloso, pero no puede evitarse, porque el argumento -como en todo trabajo verdaderamente oculto- debe ser considerado desde lo universal a lo particular, desde lo cósmico a lo individual. Debido a que los hombres todavía se interesan demasiado por lo particular e individual, hallan fácil aplicar el mismo interés al gran Todo en el cual "viven, se mueven y tienen su ser". Ellos no poseen, como regla general, ese mecanismo interno de pensamiento y esa percepción intuitiva de la verdad que les permita captar fácilmente el significado de lo que subsiste en el simbolismo de las palabras, o ver con claridad el delineamiento subjetivo que está detrás de la forma objetiva. Pero el esfuerzo por comprender tendrá su propia recompensa; la tentativa por captar y comprender el Alma -cósmica, universal, planetaria e individual -conduce inevitablemente a un desarrollo del aparato mental (con el consiguiente desarrollo de las células cerebrales que se hallan aún inactivas), que oportunamente producirá la coordinación de la facultad pensante y la consiguiente iluminación.

Además se deberá considerar la naturaleza de nuestro universo septenario y observar la relación del triple ser humano con la Trinidad divina. Es de valor tener una idea general de todo el cuadro simbólico. Cada estudiante a medida que emprende el estudio de

los rayos debe tener siempre en cuenta que él mismo -como ente humano- tiene su lugar en uno de estos rayos, y esto presenta un problema muy real. El cuerpo físico podrá responder a un tipo de fuerza de rayo, mientras que la personalidad, como un todo, puede vibrar al unísono con otro. El ego o alma puede pertenecer también a un tercer tipo de rayo, respondiendo así a otro tipo de energía de rayo. La cuestión del rayo monádico en muchos casos introduce un nuevo factor, pero esto sólo puede insinuarse y no dilucidarse. Como he dicho repetidas veces, sólo un iniciado de la tercera iniciación puede llegar a hacer contacto con su rayo monádico, o con su aspecto de vida más elevado, pero el humilde aspirante no puede todavía saber si es una mónada de Poder, de Amor o de Actividad Inteligente.

Para finalizar, les pediría su sincera colaboración en el trabajo que hemos emprendido. Este libro será de mayor valor general y público que cualesquiera de mis otros libros. Procuraré que este tratado sobre el alma sea relativamente breve. Trataré de expresar dichas verdades abstractas de tal modo que el público en general, interesado en el alma, pueda ser atraído y adquiera una consideración más profunda de lo que todavía es una velada suposición. En la Era acuariana se demostrará la realidad del alma. Esto es sólo una tentativa llevada a cabo en medio de las dificultades de un período de transición que aún carece de la terminología necesaria para apoyar tal demostración.

Permítanme agregar también que la actitud que ustedes deberían adoptar ante las instrucciones impartidas, es la del estudiante que busca esa verdad que pueda ser verificada y esa información que pueda ser aplicada a la vida diaria y probada en el crisol de la experiencia de la vida. Por ejemplo, si existen verdaderamente siete rayos que personifican siete tipos de energía divina, entonces un hombre debería ser capaz de reconocer estos tipos y energías en el particular campo de fenómenos, en el cual desempeña su pequeña parte. Si la verdad que se imparte está velada con simbolismos y ofrecida como una hipótesis, deberla ser al mismo tiempo suficientemente develada para que sea reconocible y también ejercer una atracción suficientemente inteligente como para justificar su investigación. Las palabras "todas las almas son una con la Super-Alma" creo que pueden personificar y personifican esa información fundamental y esencial, pero si no se evidencia en el mundo que está surgiendo una relación viviente entre los seres sensibles, tal afirmación carece de sentido. La realidad es que en todas partes se reconoce que existe y se está desarrollando la sensibilidad universal y la percepción general. El mundo está colmado de conocimiento que es, en último análisis, la respuesta sensible a las condiciones existentes de las mentes que están en proceso de desarrollo, pero que no lo han logrado aún totalmente. Se evidencia en forma gradual que bajo la diversidad reside una unidad fundamental, y que nuestra percepción es equitativa y veraz, y correcta en la medida que podamos identificarnos con esa unidad.

Para finalizar les pido a todos seguir adelante. Que nada del pasado -inercia física, depresión mental, falta de control emocional- les impida comenzar de nuevo con alegría y dedicación y hacer el necesario progreso que los capacitará para servir en forma más útil y activa. Que nadie se vea inhibido por el pasado o el presente, sino que pueda vivir como observador, es la súplica constante y fervorosa de vuestro instructor.

EL TIBETANO.

## CAPITULO 1

### INTRODUCCIÓN

### *1. Los Tres Objetivos en el Estudio de los Rayos*

EL ESTUDIO de los rayos y la verdadera y profunda comprensión de la significación interna de la enseñanza, proporcionará tres cosas:

A. Arrojará mucha luz sobre el panorama histórico transcurrido durante épocas y ciclos. En último análisis, la historia es un relato del crecimiento y desarrollo del hombre desde la etapa de las cavernas, con su conciencia centrada en la vida animal, hasta el momento actual en que la conciencia humana va siendo cada vez más incluyente y mental, y así sucesivamente va ascendiendo hasta la etapa de un perfecto hijo de Dios. Narra lo que el hombre ha captado de las ideas creadoras que han moldeado la raza y están estableciendo su destino. Nos presenta un cuadro dramático del progreso realizado por esas almas que entran y salen de la manifestación debido a la aparición o desaparición de un rayo. A medida que estudiamos veremos que las palabras entorpecen en gran parte las explicaciones dadas sobre las realidades implicadas, por lo tanto, debemos procurar penetrar por debajo del significado superficial y llegar hasta la estructura esotérica de la verdad. Los rayos están en constante movimiento y circulación, y manifiestan una actividad progresiva y cíclica que evidencia un impulso cada vez mayor. En ciertas épocas dominan, en otras permanecen inactivos, y de acuerdo al rayo particular que haga sentir su presencia en un período determinado, así será la cualidad de la civilización, el tipo de formas que aparecerán en los reinos de la naturaleza y la consiguiente etapa de percepción (estado de conciencia) de los seres humanos que vienen a la vida en una era particular. Estas vidas que encarnan (en los cuatro reinos de la naturaleza) responderán a determinada vibración, cualidad, colorido y naturaleza en cuestión. El rayo que está en manifestación afectará poderosamente los tres cuerpos que constituyen la personalidad del hombre, y la influencia del rayo producirá cambios en su contenido mental y en su naturaleza emocional, determinando la calidad del cuerpo físico.

Me doy cuenta que al dar a conocer esta enseñanza relativamente nueva sobre los rayos, y en mi esfuerzo por arrojar nueva luz sobre el tema, quizás momentáneamente aumente su complejidad. Pero a medida que se hacen experimentos y se estudian a las personas en los laboratorios de los sicólogos y de los psicoanalistas, en relación con los rayos y lo que ellos manifiestan, y a medida que las nuevas ciencias puedan ser utilizadas inteligentemente dentro de una esfera adecuada, obtendremos muchos beneficios y corroboraremos la enseñanza dada. Entonces veremos surgir un nuevo acercamiento a las antiguas verdades y una nueva forma de investigar a la humanidad. Mientras tanto, procuremos enunciar con claridad la verdad acerca de los rayos, y tratemos de clasificar, delinear e indicar su naturaleza, propósito y efectos.

Los siete rayos se manifiestan cíclicamente y, debido a ello, entran y salen continuamente de la manifestación, dejando en el transcurso de las épocas su impronta en el género humano, conteniendo por lo tanto la clave para toda verdadera investigación histórica, investigación que aún queda por hacerse.

B. Otro de los resultados que se lograrán por el estudio de los rayos esclarecerá nuestro conocimiento sobre la naturaleza del hombre. La moderna sicología experimental y académica ha reunido mucha información respecto a cómo funciona el hombre, cuál es la naturaleza de sus reacciones, la capacidad de su aparato mental, la cualidad de su

mecanismo físico, su modo de pensar y la suma total de sus complejos, sicosis, neurosis, instintos, intuiciones y estabilidad intelectual, que indudablemente él es. La sicología médica también nos ha dado mucho, y hemos aprendido que el ser humano está totalmente condicionado por su instrumento de expresión y no puede manifestar más de lo que le permiten sus sistemas nervioso, cerebral y glandular. Sin embargo, algunas de las teorías, hasta las mejores que se han comprobado, se desmoronan dadas las diversas condiciones. El campo que abarca la sicología en la actualidad es tan vasto, como numerosas y variadas son sus escuelas y engorrosa su terminología, que no intentaré ocuparme de ello.

La deuda de gratitud que tiene el mundo para con los sicólogos entrenados es inestimable, pero si no se introduce una idea clave en el campo del pensamiento, caerá por su propio peso y producirá (como ya lo está haciendo) problemas, complejos y enfermedades mentales, resultado directo de sus propios métodos. El conocimiento que ahora tenemos del modo en que actúan los hombres en el plano físico como personalidades integradas, y cómo puede esperarse que actúen dadas ciertas condiciones, es extenso y sólido, y la amplitud de su comprensión puede, hasta cierto punto, ser medida si comparamos lo que actualmente sabemos con lo que se sabía hace ciento cincuenta años. El conocimiento se ha fundado en gran parte en el estudio de lo anormal y en el aspecto forma (siendo este último el verdadero método científico); por lo tanto se halla limitado y circunscripto al comprobarlo en el análisis definitivo, comprobado a la luz de lo supranormal que indudablemente existe. Lo que quiero hacer y la contribución que deseo aportar al tema conciernen al énfasis que pondremos sobre la naturaleza del principio integrador que reside en todas las formas coherentes, y en aquellos que denominamos alma o yo, a falta de mejor término. Este principio, que anima al cuerpo y expresa sus reacciones por medio de sus estados emocional y mental, es lógicamente reconocido por muchas escuelas de sicología, pero sigue siendo, sin embargo, la cantidad desconocida e indefinible. No pueden descubrir su origen; no saben qué es, si es o no una entidad animadora, distinta y separada del cuerpo; se preguntan si es la suma total energética integrada, traída a la existencia mediante la función de las células corporales y, por lo tanto, a través del proceso de la evolución, que constituye un ente pensante y sensible, o si es sólo el conjunto de vida y conciencia de las mismas células.

Lo antedicho es una generalización que servirá a nuestro propósito y abarcará el tema en general. A medida que se estudia, veremos que las energías que animan a las personalidades y constituyen la naturaleza del ser humano se dividen lógicamente en tres grupos:

Las energías denominadas "los espíritus de los hombres". Obsérvese la absoluta superficialidad de esta frase. Conduce a error y no tiene sentido. El espíritu es Uno, pero dentro de esa esencial unidad se ven y observan "los puntos de fuego" o "las chispas divinas". Estas unidades, dentro de la unidad, están matizadas por tres tipos de energía y reaccionan a ellas en forma cualitativa, porque es una verdad científica y una realidad espiritual de la naturaleza de que Dios es Tres en Uno y Uno en Tres. El espíritu del hombre vino a la encarnación a lo largo de una línea por donde emana la fuerza proveniente de una u otra de estas tres corrientes, las cuales forman una corriente que emana desde el Altísimo.

Estas corrientes de energía se dividen en tres corrientes principales, no obstante ser una sola corriente. Esto es un hecho oculto, que merece la más profunda

reflexión. A su vez se diferencian en siete corrientes que "conducen hacia la luz" a los siete tipos de almas, según se dice, los cuales consideraremos aquí.

Las energías dentro de las cuales se distribuyen las tres corrientes se convierten en siete, que a su vez producen los cuarenta y nueve tipos de fuerza que se expresan a través de todas las formas, en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza. Por lo tanto tenemos:

Tres grupos monádicos de energías. La Unidad esencial expresa, mediante estos tres, las cualidades de Voluntad, Amor e Inteligencia.

Siete grupos de energías, por cuyo intermedio los tres grupos expresan las cualidades divinas.

Cuarenta y nueve grupos de fuerzas, a las cuales todas las formas responden, constituyendo el cuerpo de expresión de los siete, que a su vez son reflejo de las tres cualidades divinas.

Por lo tanto, en cierta forma misteriosa, las diferenciaciones que se manifiestan en la naturaleza se encuentran en el reino de la cualidad y no en el reino de la realidad.

Consideraremos los siete grupos de almas (o energía del alma) y las triples formas del cuarto reino de la naturaleza que ellas crean, a través de las cuales tienen que expresar la cualidad de su grupo de rayo y la energía de uno de los tres grupos esenciales con el que se relaciona el rayo del alma. Por eso intentaremos, si es posible, agregar algo más a la psicología moderna y enriquecer su contenido con la psicología esotérica que trata del alma o yo, la entidad animadora dentro de la forma.

C. El tercer efecto que se producirá al estudiar los rayos será doble. No sólo llegaremos a comprender algo de la parte interna de la historia, o a adquirir una idea de las cualidades divinas que surgen de los tres aspectos y determinan las formas de expresión en el plano físico, sino que tendremos un método práctico de análisis para llegar a una correcta comprensión de nosotros mismos como entidades animadoras, y a una comprensión más inteligente de nuestros semejantes. Por ejemplo, cuando comprobamos por el estudio que la tendencia de nuestro rayo de alma es de poder o voluntad, pero que el rayo que rige a la personalidad es el de devoción, entonces podemos medir con más exactitud nuestras oportunidades, capacidades y limitaciones y determinar con más precisión nuestra vocación y servicio, nuestro deber y haber y nuestro verdadero valor y fortaleza. Cuando podemos agregar a ese conocimiento un análisis que nos permita comprender que el cuerpo físico reacciona preeminentemente al rayo del alma, mientras que el cuerpo emocional está bajo la influencia del rayo de la personalidad, históricamente en manifestación en ese momento, entonces estamos en posición de juzgar con acierto nuestro problema, y podemos ocuparnos más inteligentemente de nosotros mismos, de nuestros hijos, amigos y asociados. Descubriremos que somos capaces de colaborar más inteligentemente con el Plan, a medida que trata de manifestarse en determinada época.

Es una verdad muy conocida que el verdadero significado de "psicología" es "lo que dice el alma". Es el sonido que puede ser emitido por un rayo determinado, el cual produce un efecto en la materia. Esto es en cierto modo difícil de expresar, pero si tenemos en cuenta que cada uno de los siete rayos emite su propio sonido, y al hacerlo pone en

movimiento esas fuerzas que deben actuar al unísono con él, podrá solucionarse toda la cuestión del libre albedrío del hombre, de su destino eterno y de su poder de autofirmación. A medida que prosequimos trataremos de responder a estos interrogantes.

Algunos de los puntos que trataré de aclarar no podrán ser sustanciados ni comprobados por ustedes, por lo tanto, sería prudente aceptarlos como hipótesis activas, a fin de comprender lo que trato de decir. Otros puntos que mencionaré podrán ser verificados en sus propias experiencias de la vida, y demandarán el reconocimiento de la mente concreta, o podrán producir una reacción que traerá como consecuencia una intensa convicción que emanará de sus Yoes intuitivamente conscientes. De todos modos, lean lentamente; apliquen las leyes de analogía y de correspondencia; hagan un análisis de sí mismos y de sus hermanos; procuren vincular lo que digo con el conocimiento que puedan poseer de las teorías modernas, y recuerden que cuanto más vivan realmente como almas, tanto más captarán lo que se trata de impartir.

A medida que estudian no olviden el concepto fundamental de que todo trabajo oculto se ocupa de la energía -unidades de energía, energía contenida en las formas y corrientes de energía que afluyen; estas energías llegan a ser poderosas y encarnan nuestro propósito mediante el empleo del pensamiento, pues siguen las líneas bien definidas de las corrientes mentales del grupo.

Debe recordarse, sin embargo, que en la región del pensamiento se produce la separación entre la magia blanca y la magia negra. Utilizando el poder del pensamiento se puede observar cómo actúan los dos aspectos de la magia y, por lo tanto, verificar que no existe magia negra, en sí, hasta que se llega al reino de la mente. Nadie puede ser mago negro hasta que la voluntad y el pensamiento no trabajen al unísono, hasta que el control mental y el trabajo creador de la mente enfocada puedan comprobarse. Se ha dicho repetidas veces que el mago negro es muy raro, y esto es verdad porque el pensador creador que tiene el poder de aplicar la voluntad en forma sostenida, también es raro.

Permítaseme explicarlo. Es necesario pensar en forma clara sobre estas cosas, porque a medida que estudiamos la sicología del microcosmos y llegamos a comprender sus impulsos y energías de rayo, debemos lógicamente ver con claridad el camino a seguir, a fin de hollar el sendero del altruismo, que conduce a ser consciente del grupo, y no el sendero del individualismo que lleva oportuna e inevitablemente (a medida que el aspecto mental se organiza) al sendero de la izquierda, de la magia negra.

Esas almas fuertes que conscientemente y a sabiendas entran en los reinos de la fuerza espiritual y toman de allí lo que necesitan y desean, tienen que trabajar con inteligencia para que pueda haber la consiguiente y sensata distribución de fuerza dentro de una zona elegida. Quienes saben que forman parte de las filas de aspirantes y poseen la perseverancia que los llevará adelante hacia la meta, deben recordar que tienen la responsabilidad de agregar su cuota a la suma total, lo cual se lleva a cabo cada vez que piensan en el grupo, escriben a un aspirante o meditan.

Extiendan la idea, comenzando desde el estudiante de un grupo hasta el grupo mismo, considerándolo como una unidad grupal dentro de un grupo mayor. Así tendrán una perfecta analogía de la forma en que los Grandes Seres trabajan actualmente. Por lo tanto, consideren que todo el trabajo que realizan es grupal, que causa efectos inevitables y contribuye a la potencialidad de la forma mental del grupo.

La segunda cosa que quisiera explicar concierne a las pruebas que inevitablemente se realizan ahora entre aspirantes y discípulos. Esto no es sólo una prueba sobre el lugar que ocupan en el Sendero, sino más bien la capacidad de vivir en el mundo como ciudadanos de otro reino y como custodios de aquello que el mundo como regla general no reconoce. Hasta donde se aplique esa prueba y hasta donde pueda medirse, señalaré que no se la aplica como algunos creen por la afiliación en algún grupo, ni por su determinación fija de hollar el Sendero, sino porque la propia alma del aspirante lo ordenó antes de reencarnar y su voluntad era que debería lograrse cierta medida de desarrollo, desconocido hasta entonces, alcanzar cierto grado de desapego de la forma y adquirir cierta preparación que lo liberará de la vida de la forma. Es totalmente falsa la idea de que un renovado esfuerzo hacia la meta de la luz espiritual ocasione trastornos o produzca desastres. El grado de disciplina a que debe ajustarse un discípulo es decidido y conocido por su alma antes de reencarnar, lo cual está determinado por la ley.

Ahora trataremos de investigar el problema de las unidades de energía y la mutua interacción que subsiste en el tema de los rayos. Cada grupo en el mundo es un núcleo para el enfoque y la interacción de los siete tipos de fuerza, así como cada ser humano es el punto de reunión para los siete tipos de energía -dos en el ascendente y cinco menos poderosos. Cada grupo puede ser, por lo tanto, un centro creador, y producir aquello que es la expresión de las energías controladoras y del pensamiento dirigido de los pensadores del grupo. Según el punto de vista de Quienes observan y guían, cada grupo construye algo que sea relativamente tangible y esté regido por ciertas leyes constructivas. El gran trabajo de los Constructores prosigue con firmeza. Frecuentemente, lo que se construye es incipiente, fútil, amorfo, sin propósito, y no sirve a los dioses ni a los hombres. La raza como un todo está entrando en una era en que la mente se convierte en un poderoso factor; la mayoría está aprendiendo a mantener la mente firme en la luz y, en consecuencia, es receptora de ideas hasta ahora desconocidas. Si un grupo de mentes pueden atraerse mutuamente y fusionarse en una síntesis adecuada, y si (en sus meditaciones individuales y diarias) se mantienen enfocadas y orientadas en lo que puede ser aprehendido, se captarán grandes conceptos y se intuirán grandes ideas. Los hombres pueden aprender a pensar -como grupo- y llevar a la manifestación las ideas intuitas sobre la verdad y la belleza del Plan; de esa manera podrá construirse una bella creación que incorpore un principio divino. Reflexionen sobre esto, traten de capacitarse para registrar tales ideas, entréñense para formularlas en pensamientos y transmitirías, a fin de que otros puedan también captarlas. Tal la naturaleza del verdadero trabajo que deben realizar los nuevos grupos, y los estudiantes que puedan captar hoy esta idea, tendrán la oportunidad de realizar algo de este trabajo precursor.

El individuo avanzado y equilibrado siempre ha sido capaz de intuir y concretizar ideas. Los grupos de estudiantes que meditan en forma sincronizada deben ahora tratar de hacer lo mismo. El empeño demostrado en sincronizar el esfuerzo no se relaciona con el elemento tiempo, sino con la unidad de intensión y de propósito.

En el reino de la intuición existen cosas maravillosas; hoy es posible hacer contacto con dicho reino. La raza tiene ahora el privilegio de hacer contacto con "esa nube de cosas conocibles", a la cual se refirió el antiguo vidente Patanjali en su cuarto libro de los Aforismos; la raza por medio de sus numerosos aspirantes puede hoy precipitar esa "nube", para que los cerebros humanos de todas partes puedan registrar ese contacto. Hasta ahora esto había sido el privilegio del raro e iluminado vidente. Así se introducirá la Nueva Era y penetrará el nuevo conocimiento en la mente de la humanidad.

Esto puede ser demostrado prácticamente si quienes se interesan por este Tratado sobre los Siete Rayos logran armonizarse y pensar con claridad, y con mente equilibrada e iluminada tratan de comprender lo que es relativamente un nuevo aspecto de la verdad.

Al comprometerme a revelar algo sobre los siete rayos siento la necesidad de recordar, a quienes emprenden este estudio, que cualquier conjetura que se hace respecto a la fuente de origen de los rayos no será útil hasta que cada estudiante desarrolle el aparato de respuesta y ese mecanismo sensible que le permitirá registrar campos de contacto más amplios de lo que es posible ahora. Muchas personas se encuentran todavía en la etapa inicial donde se registra la percepción de un campo de expresión que saben que existe -el campo de percepción del alma-, pero que aun no constituye para ellas el campo natural de expresión. Teóricamente conocen mucho sobre esto, pero desconocen los efectos prácticos del conocimiento aplicado. Otros son conscientes de la conciencia, del reino del alma y de una casual reacción a una impresión de ese reino, pero aún no son la conciencia misma ni están tan identificados con el alma como para que desaparezca la conciencia de todo lo demás. Su meta y objetivo es lograrlo.

Además quiero recordarles que el curso que sigue la mónada (un aspecto de la energía que se halla en uno de los tres rayos principales) puede dividirse más o menos en tres partes, las cuales conducen a una cuarta:

La realización de una unidad inferior, es decir, la unidad de la naturaleza forma. El alma en esta unidad se identifica tan íntimamente con el aspecto material que no establece diferencia alguna, cree que es la forma, y no se conoce como alma. Esto con frecuencia llega a su máxima expresión en determinada vida donde se manifiesta plenamente la personalidad, donde el alma está totalmente centrada en las reacciones de la personalidad, y la vida inferior es tan fuerte y vital que se expresa en forma potente y material.

La consiguiente y dolorosa diferenciación de la conciencia en una dualidad realizada. En esta condición el hombre es consciente de lo que se denomina su dualidad esencial; sabe que es espíritu-materia, vida-forma y el alma en manifestación. Durante esta etapa, que abarca muchas vidas y conduce al hombre por el sendero de probación y del discipulado hacia la tercera iniciación, el centro de gravedad (si así puedo denominarlo) cambia constantemente, sale de la forma y se centra cada vez más en el alma. Hay una acrecentada conciencia de que existe una Realidad que envuelve y al mismo tiempo extingue a la dualidad.

Recuerden que toda la historia de la evolución es la historia de la conciencia y de la creciente expansión del principio de "llegar a ser consciente", de manera que desde el microscópico interés del hombre consciente de sí mismo -porque vamos a confinar la explicación dentro de los límites del cuarto reino de la naturaleza- tenemos una inclusividad que se desarrolla lentamente, y que lo llevará finalmente a la conciencia del Cristo cósmico.

La elevada realización de la unidad sigue a este sentido de dualidad y, en esta etapa final, se pierde la sensación de ser el alma y el cuerpo. La conciencia se identifica con la Vida que mora internamente en el planeta y en el sistema solar. Cuando esto sucede, se registra un estado del ser que está más allá de las palabras, de la mente y de la forma.

El gran vidente judío trató de explicar estas tres etapas con las palabras, Yo-Soy-Ese-Yo-Soy. Lo expresó en forma concisa y adecuada. ¡ Si tuviéramos el desarrollo necesario para comprenderlo ! La tercera etapa -en cualquier forma que se entienda- desafía toda explicación e insinúa un cuarto tipo de comprensión, el de la Deidad misma, sobre la cual no podemos hacer conjeturas.

## *2. Vida - Cualidad - Apariencia*

En el estudio de los rayos debe recordarse que nos ocupamos de la expresión-vida por intermedio de la materia-forma. La unidad superior será reconocida sólo cuando se perfeccione esta relación dual. La teoría de la Vida Una podrá mantenerse, pero no me ocupo fundamentalmente de la teoría, sino de lo que puede ser conocido, siempre que haya progreso y se aplique la verdad en forma inteligente. Me ocupo de las posibilidades y de lo que puede realizarse. Muchas personas hablan y piensan hoy en términos de esa Vida Una, pero no son más que palabras e ideas, pues la verdadera percepción de esa Unidad esencial sigue siendo un sueño y una fantasía. Dondequiera se plasme esta realidad en palabras, se acentúa la dualidad y se acrecienta la controversia espiritual, empleando la palabra en su significado fundamental y no en su significado común antagónico. Tomemos, por ejemplo, las palabras: "Creo en la Vida Una" o "para mí sólo existe una Realidad", y observen cómo expresan la dualidad en su terminología. La vida no puede ser expresada en palabras y tampoco su perfección. El proceso de "llegar a ser" que conduce a "ser" es un hecho cósmico, que incluye a todas las formas, y ningún hijo de Dios está aún exento de ese proceso mutable. Mientras reside en la forma no puede conocer lo que es la Vida, aunque, cuando haya dado ciertos pasos y actúe con plena conciencia en los planos superiores del sistema podrá, con plena conciencia, comenzar a vislumbrar a esa grandiosa Realidad. En el transcurso de las épocas ciertos grandes iniciados han cumplido su función de reveladores y han mantenido ante los ojos de los discípulos precursores de la vida, el ideal de la Unicidad y de la Unidad. Esto ha sido simplemente un cambio progresivo del foco de atención de una forma a otra, para obtener, desde un punto de vista más elevado, una nueva vislumbre de una posible verdad. Cada era (y la actual no es una excepción) creyó que su captación de la Realidad y su sensibilidad a la Belleza interna eran mejores y estaban más cerca que, nunca de la Verdad. La más elevada comprensión de lo que se denomina la Vida Una es la percepción (del iniciado de grado superior) que ha alcanzado del Logos encarnado, la Deidad, y Su identificación con la conciencia de ese estupendo Creador Que trata de expresarse por medio del sistema solar. Ningún iniciado del planeta puede identificarse a sí mismo con la conciencia de ese Identificado Ser (en el sentido esotérico del término) quien en el Bhagavad Gita, dice: "Habiendo compenetrado toda el universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco".

Les recomiendo que reflexionen y consideren cuidadosamente estos pensamientos y procuren que haya una constante expansión del sentido de percepción y una creciente capacidad para hacer contactos comprensivos con esa Verdad, Realidad y Belleza emergentes que el universo manifiesta. Al mismo tiempo eviten los lirismos místicos sobre la Vida Una, que sólo son la negación de toda captación mental y la lujuria de una percepción sensual muy desarrollada y de naturaleza emocional de alto grado.

Todas las consideraciones hechas en este Tratado sobre los Siete Rayos se mantendrán necesariamente dentro del pensamiento, lo cual significa percibir la dualidad. Emplearé el lenguaje de la dualidad, pero no porque trate de recalcar en desmedro de la

unidad (pues ésta es para mí algo real y la vislumbro como algo más que una posibilidad), sino porque todos los aspirantes, discípulos e iniciados, hasta la tercera iniciación –como lo he dicho anteriormente- oscilan como un péndulo entre los pares de opuestos espíritu y materia. No me refiero a los pares de opuestos sino a las dualidades del plano astral o emocional -reflejos ilusorios de los verdaderos pares de opuestos- fundamentales de la manifestación. Consideraré el material que es de valor práctico y puede ser captado por la inteligencia iluminada del hombre medio. Es necesario que los estudiantes, que buscan la iluminación y la correcta captación de la verdad, no pongan el énfasis frecuentemente sobre ciertos aspectos y presentaciones de la verdad, diciendo que unos son espirituales y otros mentales. En el reino denominado mental se halla el gran principio de la separatividad, produciéndose también allí la gran unificación. Las palabras del iniciado Pablo tienen aquí un lugar apropiado: "Que la mente que estuvo en Cristo esté en vosotros", y agrega en otra parte que el "Cristo había hecho en sí mismo de dos un nuevo hombre". Por medio de la mente se formula la teoría, se distingue la verdad y se capta la Deidad. Cuando hayamos avanzado más en el Sendero sólo veremos el espíritu en todas partes; el aforismo expresado por ese gran discípulo H.P.B. que dice "materia es espíritu en el punto inferior de su actividad cíclica", y "espíritu en materia en el séptimo plano" el superior, será con el tiempo una realidad en nuestra conciencia. Esto es una frase intelectual que tiene todavía muy poco significado, excepto que enuncia una verdad que no puede ser comprobada. Todo lo que existe es la expresión de la conciencia espiritual, la cual espiritualiza a través de su vida inherente a todas las formas-materia. La larva o el gusano que desarrolló su pequeña vida en una masa de sustancia en descomposición constituye una manifestación espiritual, como también lo es un iniciado que cumple con su destino en un conjunto de formas humanas, las cuales cambian rápidamente. Todo es Deidad manifestada; todo es expresión divina; todo es una especie de percepción sensible y de respuesta al medio ambiente, por lo tanto, un modo de expresarse conscientemente.

Los Siete Rayos son la primera diferenciación de la divina triplicidad Espíritu-Conciencia-Forma, y proporciona todo el campo de expresión para la Deidad manifestada. Se nos dice en las Escrituras del mundo que la interacción o la relación entre Padre-Espíritu y Madre-Materia produce eventualmente un tercero, el Hijo, o aspecto conciencia. A ese Hijo, producto de ambos, se lo define esotéricamente como "el Uno que fue tercero, pero que es segundo". La razón de dicha terminología reside en que primero existían los dos aspectos divinos Espíritu-Materia, o materia impregnada de vida, y únicamente cuando estos dos lograron su mutua unidad (observen la necesaria ambigüedad de esta frase) surgió el Hijo. El esotérico, sin embargo, considera al Espíritu-Materia como la primera unidad, y al Hijo, el segundo factor. Este Hijo, la vida divina encarnada en la materia y, por consiguiente, el que produce la diversidad y la inmensidad de formas, es la personificación de la cualidad divina. Podríamos por lo tanto emplear, para mayor claridad, los términos de Vida-Cualidad-Apariencia, que pueden reemplazarse por la triplicidad más común Espíritu-Alma-Cuerpo o Vida-Conciencia-Forma.

Utilizaré la palabra Vida cuando me refiera al Espíritu, a la energía, al Padre, al primer aspecto de la Divinidad y a eso Fuego eléctrico, dinámico y esencial que produce todo lo que existe, Fuente y Causa sustentadora y originadora de toda manifestación.

Utilizaré la palabra Apariencia para expresar lo que llamamos materia, forma o manifestación objetiva; es esa apariencia ilusoria, tangible y externa animada por la vida. Éste es el tercer aspecto, la Madre, salvaguardada y fertilizada por el Espíritu Santo o la

Vida, unida a la sustancia inteligente. Es el fuego por fricción -fricción efectuada por la vida y la materia y su interacción, que produce un constante cambio y mutación.

Utilizaré la palabra Cualidad para expresar el segundo aspecto, el Hijo de Dios, el Cristo cósmico encarnado en la forma -forma que vino a la existencia por la relación espíritu materia. Dicha interacción produce la Entidad sicológica denominada el Cristo. El Cristo cósmico nos demostró su perfección, en lo que a la familia humana concierne, mediante el Cristo histórico. Esta entidad sicológica puede poner en función activa una cualidad que existe dentro de todas las formas humanas, la cual esotéricamente puede "eliminar las formas" y atraer tanto la atención, que oportunamente será considerada el factor principal y que constituye todo lo existente. Tal verdad respecto a la vida, a la cualidad y a la forma, está bien y claramente evidenciado en la historia del Cristo de Galilea. Continuamente recordaba a su pueblo que Él no era lo que aparentaba ser, y tampoco era el Padre en el Cielo, y todos los que Lo aman y conocen se refieren a Él en términos de cualidad. Nos demostró la cualidad del amor de Dios, y personificó en Sí mismo no sólo lo que había desarrollado de las cualidades de los siete rayos, sino también - como lo hacen muy pocos hijos de Dios- el principio fundamental del rayo del Logos solar mismo, la cualidad del Amor. Esto lo estudiaremos más detenidamente cuando consideremos el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

Los siete rayos son la personificación de siete tipos de fuerza que nos demuestran las siete cualidades de la Deidad. Estas siete cualidades tienen por consiguiente un séptuple efecto sobre la materia y las formas que existan en todas partes del universo, y también una séptuple interrelación entre sí.

Vida, cualidad y apariencia, forman una síntesis en el universo manifestado y en el hombre encarnado, y el resultado de esta síntesis es séptuple, dando origen a siete tipos de formas cualificadas que surgen en cada plano y en cada reino. Debe recordarse que todos los planos, que desde nuestro pequeño punto de vista consideramos amorfos, no lo son en realidad. Nuestros siete planos son sólo siete subplanos del plano físico cósmico. No nos ocuparemos de los planos, excepto en su relación con el desarrollo del hombre, ni del macrocosmos, ni de la vida en desarrollo del Cristo cósmico. Limitaremos totalmente nuestra atención al hombre y a sus reacciones sicológicas hacia las formas cualificadas, en tres direcciones: hacia las formas que existen en los reinos subhumanos de la naturaleza, aquellas con las cuales está asociado en la familia humana, las de la Jerarquía guiadora, y las del mundo de las almas. Los siete tipos de rayo deben ser estudiados en su totalidad desde el punto de vista humano, porque este tratado está destinado a proporcionar al hombre un nuevo acercamiento sicológico mediante la comprensión de las energías, siete en total, y sus cuarenta y nueve diferenciaciones, las cuales lo animan y hacen de él lo que es. Más adelante, a medida que estudiemos cada tipo de rayo, someteremos al hombre a un detenido análisis y estudiaremos su forma de reaccionar en estas tres direcciones.

Estos siete rayos son las siete corrientes de fuerza que emergen de una energía central después que (desde el punto del tiempo) fue establecido ese vórtice de energía. Entonces entre el espíritu y la materia se produjo la interacción, y la forma, o apariencia, del sistema solar inició su proceso de llegar a ser -proceso que conduce oportunamente a ser. Esta idea es antigua y verídica. En los escritos de Platón y de los iniciados que antiguamente sentaron las proposiciones fundamentales que guiaron a la mentalidad humana durante épocas, se hace referencia a los siete eones y a las siete emanaciones, a la vida y a la naturaleza de los "Siete Espíritus que están ante el Trono de Dios". Estas

grandes Vidas, actuando dentro de los límites del sistema solar, reunieron en Sí la sustancia que necesitaban para la manifestación, y construyeron las formas y apariencias mediante las cuales podían expresar mejor Sus cualidades innatas. Dentro de Su radio de influencia reunieron todo lo que ahora existe. Este conglomerado de material cualificado constituye Su cuerpo de manifestación, así como el sistema solar es el cuerpo de manifestación de los aspectos de la Trinidad.

Esta idea podrá captarse mejor si se recuerda que todo ser humano constituye a su vez un conjunto de átomos y células que componen la forma, en la cual están diseminados órganos y centros de vida diferenciados, que actúan con ritmo y relación, pero poseen distintas influencias y diferentes propósitos. Este conglomerado de formas animadas tiene la apariencia de una entidad o vida central, caracterizada por su propia cualidad que actúa de acuerdo al grado de evolución, impresionando así con su radiación y vida a todo átomo, célula y organismo dentro del radio de su influencia inmediata y también a cada ser humano con quien se pone en contacto. El hombre constituye una entidad síquica, una Vida que, mediante la influencia irradiatoria, ha construido una forma, la ha matizado con Su cualidad síquica, presentando así en el mundo circundante una apariencia que persistirá durante todo el tiempo que viva en esa forma.

Esta afirmación abarca también la historia de la vida y la aparición cualificada de uno de los siete rayos. Dios, Rayo, Vida y Hombre, son todas entidades sicológicas y constructoras de formas. En consecuencia, una gran vida sicológica está apareciendo a través de un sistema solar, y siete vidas sicológicas, cualificadas por siete tipos de fuerza, también están apareciendo por intermedio de los siete planetas. Cada vida planetaria repite la misma técnica de manifestación, vida, cualidad y apariencia, y en su segundo aspecto cualitativo se manifiesta como una entidad sicológica. Cada ser humano es una réplica en miniatura de todo el plan. También es espíritu, alma y cuerpo; vida, cualidad y apariencia. Cobra su apariencia con su cualidad y la anima con su vida. Debido a que todas las apariencias son expresiones de la cualidad, y las menores están incluidas en las mayores, cada forma de la naturaleza y cada ser humano pertenece a uno de los siete rayos cualificadores, y su apariencia en la forma fenoménica está matizada por la cualidad de su rayo fundamental y cualificado predominantemente por el rayo de esa vida particular de cuya emanación surgió, pero incluirá también, en forma secundaria, los otros seis tipos de rayo. Por lo tanto, aceptemos -como analogía simbólica-, la realidad de una Vida Central (externa y fuera del sistema solar y, sin embargo, dentro de él durante el proceso de manifestación). Que decide dentro de Sí misma tomar forma material y encarnar. Así se establece un vórtice de fuerza como paso preliminar, entonces tenemos al mismo tiempo a Dios Inmanente y a Dios Trascendente. Este vértice, resultado de su actividad inicial, se manifiesta por intermedio de lo que llamamos sustancia (utilizando un término técnico de la ciencia moderna, lo mejor que podemos hacer por ahora), o a través del éter del espacio. La consecuencia de esta interacción activa de la vida y la sustancia es que se constituye una unidad básica. Padre y Madre se han unido. Dicha unidad está caracterizada por la cualidad. Por medio de esta triplicidad de vida, cualidad y forma, la Vida central evoca y manifiesta conciencia, es decir, responde conscientemente a todo lo que acontece, pero en un grado que resulta imposible conocerlo, debido a que estamos limitados por nuestra actual y muy poco desarrollada etapa de evolución.

Quienes estudian este tratado deben tener en cuenta que es necesario familiarizarse, desde el comienzo, con estos cuatro factores condicionantes -vida-cualidad-apariencia- y su resultado o síntesis, que denominamos Conciencia.

Por eso, siempre hablamos de lo que está fuera de la apariencia y de lo que es consciente de esa apariencia. Esto involucra la percepción de su desarrollo material, la consiguiente expresión adecuada y también la percepción de su desarrollo síquico. Ningún estudio sobre los rayos es posible si no se conocen estos cuatro factores. Captaremos el tema con mayor facilidad si aprendemos a considerarnos como una exacta (aunque todavía no desarrollada) expresión y reflejo de este cuaternario inicial y creador. Somos vidas que aparecen, expresan cualidad y lentamente se dan cuenta del proceso y objetivo a medida que nuestras conciencias se asemejan cada vez más a la de la Divinidad Misma.

### 3. Enumeración de los Siete Rayos

Como parte del Plan original, la Vida Una trató de expandirse, y siete eones o emanaciones, surgieran del vórtice central y repitieron activamente el proceso anterior en todos los detalles. Aquellos también vinieron a la manifestación y, en la tarea de expresar la vida activa cualificada por el amor y limitada por la apariencia externa fenoménica, pasaron a una actividad secundaria y se convirtieron en los siete Constructores, las siete Fuentes de Vida y los siete Rishis de todas las antiguas escrituras. Estas entidades síquicas originales tienen la capacidad de expresar el amor (lo cual implica aceptar el concepto de la dualidad, el que ama y es amado, el que desea y es deseado) y pasar del ser subjetivo al devenir objetivo. A estas siete Entidades las denominamos:

*El Señor de Poder o Voluntad.* Esta Vida resuelve amar, y utiliza el poder como expresión de la divina benevolencia. Para su cuerpo de manifestación utiliza ese planeta del cual el Sol es el sustituto esotérico.

*El Señor de Amor-Sabiduría,* personifica el amor puro; los esotéricos consideran que está tan cerca del corazón del Logos solar, como lo estaba el amado discípulo cerca del corazón del Cristo de Galilea. Esta Vida infunde en todas las formas la cualidad del amor, conjuntamente con la manifestación más materialista del deseo; constituye el principio atractivo de la naturaleza y el custodio de la Ley de Atracción, que es la demostración de la vida del Ser puro. Este Señor de Amor es el más poderoso de los siete rayos, porque pertenece al mismo rayo cósmico de la Deidad solar. Se expresa a Sí mismo principalmente a través del planeta Júpiter, el cual constituye Su cuerpo de manifestación.

*El Señor de Inteligencia Activa.* Su trabajo está íntimamente ligado con la materia y actúa en colaboración con el Señor del segundo rayo. Es el impulso motivador en el trabajo inicial de la creación. El planeta Saturno constituye Su cuerpo de expresión en el sistema solar, y por intermedio de la materia (que en forma benéfica obstruye y obstaculiza) proporciona a la humanidad un amplio campo de experimento y experiencia.

Quisiera indicarles aquí que al hablar en términos de la personalidad, forzosamente tengo que emplear el pronombre personal, en consecuencia no deben acusarme de personalizar dichas grandes fuerzas. Hablo en términos de Entidad, del Ser puro, y no en términos de personalidad humana. Pero aún persiste la limitación del lenguaje, y al enseñar a quienes piensan con la mente concreta inferior, cuya intuición está aletargada o sólo se manifiesta en forma de destellos, me veo obligado a hablar en parábolas y a emplear un lenguaje simbólico. Permítanme indicar también que todas las declaraciones que haga

tienen relación con nuestro planeta y se exponen en términos que puedan ser comprendidos por la humanidad que nuestro planeta ha producido. El trabajo, según lo voy describiendo, constituye sólo una fracción del trabajo emprendido por dichos Seres; cada uno de Ellos tiene Su propio propósito y radio de influencia, y como nuestra Tierra no es uno de los siete planetas sagrados (ni el cuerpo de manifestación de uno de los siete rayos fundamentales), esos Seres tienen propósitos y actividades donde nuestra Tierra desempeña una pequeña parte.

*El Señor de Armonía, Belleza y Arte.* La principal función de este Ser consiste en crear Belleza (como expresión de la verdad) mediante la libre interacción de la vida y la forma, basando el canon de la belleza en el plan inicial tal como existe en la mente del Logos solar. No se ha revelado cuál es el cuerpo de manifestación de esta Vida, pero la actividad que de él emana produce una combinación de sonidos y colores y un lenguaje musical que expresan -en forma de ideal- lo que es la idea originadora. Este cuarto Señor de expresión creadora reasumirá Su actividad en la Tierra de aquí a seiscientos años, aunque ya se sienten las primeras débiles expresiones de Su influencia, y en el próximo siglo se verá el renacimiento del arte creador en todas sus ramificaciones.

*El Señor de Conocimiento Concreto y Ciencia.* Esta gran Vida está en íntimo contacto con la mente de la Deidad creadora, así como el Señor de segundo rayo lo está con el corazón de esa misma Deidad. Su influencia es grande actualmente, aunque no tan poderosa como lo será más adelante. La ciencia es el desenvolvimiento psicológico en el hombre, debido a la influencia que ejerce este rayo, y recién ahora comienza a realizar su verdadero trabajo. Su influencia aumenta en poder, de la misma manera que disminuye la influencia del sexto Señor.

*El Señor de Devoción e Idealismo.* Esta Deidad Solar constituye la expresión peculiar y característica de la cualidad del Logos solar. No olviden que en el gran esquema del "universo universal" (no sólo nuestro universo), la cualidad de nuestro Logos solar es tan diferente y distinta como la de cualesquiera de los hijos de los hombres. Esta fuerza de rayo, junto con el segundo rayo, constituye una verdadera y vital expresión de la naturaleza divina. Las cualidades de dicho Señor son: la centrada militancia sobre un ideal, la centrada devoción al impulso de la vida y la sinceridad divina, las cuales plasman sus impresiones sobre todo lo que existe dentro de Su cuerpo de manifestación. Los esotéricos avanzados discuten sobre si Marte es o no, el planeta a través del cual Él se manifiesta. Debe recordarse que sólo unos pocos planetas constituyen los cuerpos de expresión de los Señores de los rayos. Hay diez "planetas de expresión" (usando el término empleado por los antiguos Rishis), y sólo siete Vidas de rayo se consideran que son los Constructores del sistema. El gran misterio que finalmente será revelado en las iniciaciones superiores, es la relación que existe entre un rayo y un planeta. Por lo tanto, no esperen una información más completa por ahora. La influencia de este sexto Señor ya está pasando.

*El Señor de Orden Ceremonial o Magia.* Está ahora entrando en el poder, y en forma lenta y segura hace sentir Su presencia. Su influencia es muy poderosa en el plano físico, porque existe una íntima interrelación numérica entre el Señor del séptimo rayo, por ejemplo, y el séptimo plano, el físico, así como la séptima

raza raíz estará en completo acuerdo y expresará perfectamente la ley y el orden. Este rayo de orden y su advenimiento es parcialmente responsable de la actual tendencia en los asuntos mundiales de implantar gobiernos dictatoriales e imponer el control de un grupo central de gobierno.

Será de valor el siguiente enunciado sobre la actividad o inactividad de los rayos, y quisiera que tengan en cuenta que se refiere únicamente a nuestra Tierra y sus evoluciones.

Primer Rayo	No está en manifestación.
Segundo Rayo	En manifestación desde 1575 d.C.
Tercer Rayo	En manifestación desde 1425 d. C.
Cuarto Rayo	Vendrá lentamente a la manifestación después del año 2025 d. C.
Quinto Rayo	En manifestación desde 1775 d. C.
Sexto Rayo	Está saliendo rápidamente de la manifestación. Empezó a salir en el año 1625 d. C.
Séptimo Rayo	En manifestación desde 1675 d. C.

Por supuesto, éstos constituyen ciclos menores dentro de la influencia del signo de Piscis. Vemos que hay cuatro rayos en manifestación actualmente: segundo, tercero, quinto y séptimo.

Surge aquí la pregunta: ¿ Cómo puede ser que existan personas que pertenezcan a todos los rayos al mismo tiempo? La razón radica, como fácilmente puede verse, en que el cuarto rayo comienza a acercarse y el sexto se retira, lo cual permite que seis de esos rayos lleven a la manifestación a sus egos. Sin embargo, ahora hay muy pocos egos del cuarto rayo en la Tierra, y un sinnúmero de egos del sexto rayo, y pasarán más o menos doscientos años antes de que todos los egos del sexto rayo desencarnen. Respecto a egos de primer rayo, no existen tipos puros en el planeta. A quienes se los denomina de primer rayo pertenecen al primer subrayo del segundo rayo que se halla en encarnación. Un ego puro de primer rayo en encarnación actualmente sería un desastre. No hay suficiente inteligencia ni amor en el mundo como para equilibrar la voluntad dinámica de un ego que pertenezca al rayo del destructor.

Así como la familia humana tiene relación con el Logos planetario de la Tierra, lo cual se explica mejor diciendo que constituye Su corazón y cerebro, de la misma manera la suma total de evoluciones análogas dentro de todo sistema solar, constituye el corazón y el cerebro del Logos solar. La actividad inteligente y el amor son las características sobresalientes de un hijo de Dios evolucionado, mientras que sus reflejos inferiores –sexo y deseo- caracterizan las del hombre medio y las de los hijos de Dios que aún no han evolucionado.

Estas siete emanaciones vivientes y cualificadas que surgen del vórtice central de fuerzas, se componen de incontables miríadas de unidades de energía que son aspectos innatos e inherentes a la vida, dotadas de cualidad y capaces de adquirir apariencia. En lo subhumano esta triple combinación vida, cualidad y apariencia, produce respuesta consciente al medio ambiente, la cual está compuesta de la totalidad de vidas, cualidades y apariencias --síntesis de los siete rayos o emanaciones de la Deidad, los cuales producen en el reino humano una percepción autoconsciente y en el superhumano una inclusividad sintética. Todas las mónadas humanas traídas a la manifestación por la voluntad y el deseo de algún Señor de rayo, forman parte de Su cuerpo de manifestación. Potencialmente expresan Su cualidad y aparecen fenoméricamente de acuerdo al grado de evolución

alcanzado. "Como Él es, así somos nosotros en este mundo" pero todavía sólo potencialmente -la meta de la evolución radica en convertir lo potencial en real y lo latente en expresado. El trabajo del esotérico estriba precisamente en esto: extraer la cualidad oculta en lo que está latente.

#### *4. La Función del Cristianismo*

He expuesto la premisa básica de que todo lo que conocemos constituye una entidad divina en manifestación que se expresa a través de tres aspectos (para los propósitos de este tratado, porque están más de acuerdo con la terminología del emergente pensamiento moderno), que he decidido denominarlos Vida, Cualidad y Apariencia. Éstos son algunos de los nombres dados a la Trinidad, por las grandes religiones, y sinónimos de la frase cristiana Padre, Hijo y Espíritu Santo (¡viejos términos antropomórficos!), Espíritu, Alma y Cuerpo, de la fraseología común, y Vida, Conciencia y Forma, de la filosofía hindú.

Sugeriré aquí que la importancia del cristianismo radica en comprender que es una religión de enlace y esto los pensadores modernos harían bien en recordarlo, pues está simbolizada por el hecho de que el Maestro de Maestros encarnó en Palestina, pedazo de tierra que se encuentra entre Asia y Europa y posee características de ambos continentes. El cristianismo es la religión del período de transición que vincula la era de la existencia autoconsciente con la era de un mundo que tiene conciencia grupal. Subsistirá también en la era donde prevalecerá ese tipo de pensamiento que (correctamente aplicado) servirá de eslabón entre los mundos de la mente concreta y la mente abstracta. El Antiguo Comentario lo expresa así:

"Cuando llegue el momento en que la luz del alma revele el antakarana (puente entre la conciencia de la personalidad y la conciencia del alma, A. A. B.), entonces se conocerá a los hombres por el conocimiento que poseen, estarán coloreados por la desesperación del deseo insatisfecho, se dividirán en los que reconocen su dharma (que significa cumplir con todas sus obligaciones y deberes) y en quienes sólo ven la actuación del karma, y, por la naturaleza misma de su necesidad; hallarán finalmente 'luz y paz'."

El cristianismo es una religión principalmente separatista que demuestra al hombre su dualidad y sienta las bases para la unidad futura, etapa muy necesaria que ha prestado un buen servicio a la humanidad; el propósito y la intención del cristianismo ha sido bien definido y elevado y ha efectuado su trabajo divino. Hoy está en proceso de ser reemplazado, pero no se ha revelado qué nueva formulación de la verdad lo reemplazará. La luz afluye lentamente en la vida del hombre, y en esa radiante iluminación Él formulará la nueva religión y llegará a una nueva enunciación de la antigua verdad. A través del lente de la mente iluminada verá, dentro de poco tiempo, aspectos de la divinidad hasta ahora desconocidos. ¿ Han pensado alguna vez que pueden existir cualidades y características de naturaleza divina latentes dentro de la forma, que hasta ahora han sido totalmente desconocidas, ni siquiera tenuemente percibidas, ni han tenido precedente, ni existen palabras y medios adecuados para expresarlas? Así es. Del mismo modo que la frase "conciencia grupal" no tendría ningún significado para el hombre primitivo y sólo sería un conjunto de signos alfabéticos sin sentido, así (bajo la superficie de nuestro mundo manifestado) residen las cualidades divinas y un propósito que está tan lejos de la conciencia de nuestra humanidad actual como la idea de la percepción colectiva estaba alejada de la conciencia de la humanidad prehistórica. Que este pensamiento les infunda valor. El pasado constituye la garantía de la infinita expansión del futuro.

## CAPITULO II

### ALGUNAS PREGUNTAS Y SUS CORRESPONDIENTES RESPUESTAS

HE INDICADO en este tratado que dedicaríamos nuestra principal atención al segundo de los tres aspectos y nos concentraríamos sobre la cualidad. ¿ Qué quiero significar con esto? Quiero significar que trataremos aquello que surge por intermedio de la forma, que vela o se oculta detrás de la apariencia, expresa la vida o el espíritu, y se produce mediante la interacción de la vida con la materia. Cuando se refiere al hombre -que es el reflejo de la divinidad- y se aplica al tema de su cualidad, implica tres cosas:

El ser humano es, como dije anteriormente, una vida encarnada que expresa cualidad y registra esa cualidad en la conciencia, o bien responde sensiblemente a la interacción que se produce durante el proceso evolutivo entre el espíritu y la materia.

El hombre, por ser una síntesis -la única síntesis completa, exceptuando la Deidad Macrocósmica-, reconoce que en la actualidad es lo bastante poderoso como para poder diferenciar las reacciones de...

La triplicidad, el Conocedor, el campo del conocimiento y el conocimiento - según es los denomina El Bhagavad Gita.

La acrecentada comprensión de que el campo del conocimiento es sólo apariencia o ilusión, y que el conocimiento puede ser un obstáculo si no se transmuta en sabiduría.

El progreso evolutivo en respuesta a uno de estos tres, lo cual indica el desarrollo de la sensibilidad.

Esto lleva a interesarnos por el Conocedor y a creer que este Conocedor es el Alma, Uno con la Deidad, ilimitado y eterno y el factor determinante, en tiempo y espacio, de la existencia humana.

Que la infinita diversidad de formas oculta una síntesis subjetiva. Por lo tanto, el hombre puede ver eventualmente, observar un septenario universal cuando se expresa a sí mismo a través de las formas de todos los reinos, y cuando esto sucede penetra en el mundo de la unidad subjetiva y puede seguir su camino conscientemente hacia el Uno.

No puede todavía entrar en la conciencia de esa fundamental Unidad esencial, pero sí penetrar en la de su propia vida de rayo, fuente de donde emana su propia vida temporariamente especializada.

Esta triplicidad de conceptos requiere un cuidadoso estudio. Podría expresarse de la forma siguiente:

- o.....La Vida Una. Unidad.
- o o o.....Los tres Rayos Mayores

o o o o.....Los cuatro Rayos Menores Forman siete  
o.....La Unidad de la Apariencia

De la Vida Una no nos ocuparemos, la aceptamos como una verdad fundamental y comprenderemos que estamos en el camino de retorno desde la unidad de la existencia identificada con la forma, a través de los diversos modos de responder conscientemente a la interacción y actividad divinas, hasta llegar a una final identificación con la Vida Una. La conciencia de la forma debe ceder su lugar a la radiación cualificada de la identidad espiritual autoconsciente, que es la de un hijo de Dios que aparece por medio de la forma. Esto finalmente será reemplazado por dos formas de expresión que contienen en sí:

El sentido de síntesis divino del cual nuestro "bienestar" corporal es la forma inferior del reflejo material, aunque simbólico. Es un sentido de coordinada satisfacción gozosa, basado en la realización del Ser.

El traslado de esta percepción de la vida a un aspecto aún más intenso y desapegado, implica la percepción de la vida de Dios mismo, liberado de la forma, pero es, en sentido oculto, aún consciente de la cualidad.

En lenguaje místico podría expresarse así:

"Tomo un cuerpo. Ese cuerpo tiene vida. Conozco su vida. Por consiguiente Conozco a mi madre.

"Utilizo un cuerpo. Ese cuerpo no soy yo. Sirvo al grupo y al servir VIVO desapegado dentro del cuerpo, soy un hijo de Dios. Conozco a mi Yo.

"Animo un cuerpo. Soy su vida y en esa vida seré la vida. Esa Vida es conocida como amor. Soy el amor de Dios. Conozco al Padre y sé que Su vida es amor.

"Soy el cuerpo y su vida amorosa. Soy el Yo, cuya cualidad es amor. Soy la vida de Dios mismo. Soy la Madre, el Padre y el Hijo.

"Detrás de estos tres permanece el Dios desconocido. Eso Dios soy Yo."

Hablaremos con claridad a expensas de la repetición. En este tratado, aunque me referiré a la forma y considerará su naturaleza, acentuaré la autoconciencia a medida que se expresa como respuesta y percepción de un peculiar tipo que denominamos "cualidad de conciencia", o su característica innata. Tenemos siempre triplicidades subsidiarias que sólo son vocablos adjetivados empleados para expresar la cualidad de la vida que aparece.

Forma	Mutabilidad, respuesta consciente a la radiación. Materia.
Autoconciencia	Respuesta. Percepción de la identidad. Alma.
Vida	Inmutabilidad. Emanación. Causa. Fuente. Espíritu.

La síntesis de todo lo manifestado, la denominamos Dios, el Aislado, el que Todo lo compenetra, el Desapegado y el Retraído.

Las mencionadas verdades abstractas son difíciles de captar, pero es necesario exponerlas para que nuestro tema sea comprendido y no dé pie a que se diga que consideramos la diversidad como la única verdad y no nos ocupamos de la realidad.

Ahora me ocuparé de las cinco preguntas que he formulado, y las responderé para el lector.

*Pregunta 1. ¿ Qué es el alma? ¿ Podemos definirla? ¿Cuál es su naturaleza?*

Expondré aquí sólo cuatro definiciones que servirán de base para todo lo demás.

A. El alma puede denominarse Hijo del Padre y de la Madre -Espíritu-Materia-, por lo tanto es la personificación de la vida de Dios, y encarna con el fin de revelar la cualidad de la naturaleza de Dios -el amor esencial. Esta vida al tomar forma nutre la cualidad del amor que existe dentro de todas las formas y, finalmente, revela el propósito de toda la creación. Esta es la definición más sencilla para la humanidad común, expresada en el lenguaje del místico que vincula la verdad tal como se encuentra en todas las religiones. Lógicamente es inadecuada, porque no pone el énfasis sobre la verdad de que lo que puede decirse del hombre también puede decirse de la realidad cósmica) y así como una apariencia humana en la Tierra oculta tanto la cualidad como el propósito (en diversos grados), así la síntesis de todas las formas o apariencias, dentro de esa unidad que llamamos el sistema solar, oculta la cualidad y el propósito de la Deidad. Sólo cuando al hombre ya no lo engañan las apariencias y se ha liberado del velo de la ilusión, llega a conocer la cualidad de la conciencia de Dios y el propósito que ella revela, y esto en forma triple:

Descubre su propia alma, el producto de la unión de su Padre en el cielo con la Madre, o naturaleza material, la personalidad. Después de haber descubierto la personalidad, descubre la cualidad de la propia vida egoica, y el propósito para el cual ha "aparecido".

Encuentra que esta cualidad se expresa mediante siete aspectos o diferenciaciones fundamentales, y que este septenario de cualidades cobra esotéricamente las formas de todos los reinos de la naturaleza, constituyendo la totalidad de las revelaciones del divino propósito. Se da cuenta de que esto es esencialmente un conjunto septenario de energías, y que cada energía produce diferentes efectos y apariencias. Hace este descubrimiento cuando halla que su propia alma está coloreada por una de las cualidades de los siete rayos y que él se identifica con el propósito de su rayo -cualquiera sea-. y expresa un tipo particular de energía divina.

Desde ese punto reconoce entonces a todo el septenario, y en el Sendero de Iniciación logra obtener una vislumbre de la Unidad, hasta ahora desconocida, y ni siquiera presentida.

Así, de ser consciente de sí mismo, el hombre llega a percibir la interrelación que existe entre las siete energías fundamentales o rayos; de allí avanza hasta llegar a comprender la triple Deidad, hasta que en la última iniciación (la quinta) se fusiona conscientemente con el intento divino unificado, el cual reside detrás de todas las apariencias y cualidades. Podría agregar que las iniciaciones superiores a la quinta, revelan un propósito más amplio y más profundo que el que se está desarrollando en nuestro sistema solar. El propósito de nuestros Logos manifestado es sólo parte de un intento mayor. Podría también observarse que en el cuarto reino de la naturaleza, en el sendero de evolución y de probación, el hombre llega a un conocimiento de su alma individual y vislumbra la cualidad y el propósito de esa alma. En el sendero del discipulado y de la iniciación vislumbra la cualidad y el propósito de su Vida planetaria, y se descubre a sí mismo como parte de una Vida de rayo que está apareciendo a través de la forma de un planeta e incorpora un aspecto de la energía y propósitos divinos. Después de la tercera iniciación percibe la cualidad y el propósito del sistema solar y ve la vida y la energía de su

rayo como parte de un todo más grande. Éstos sólo son modos de expresar la cualidad que surge y el propósito oculto en las Vidas graduadas que dan forma a las apariencias y las coloran con la cualidad.

B. El alma puede ser considerada como el principio inteligente -inteligencia cuyas características son lamente y la percepción mental, que a su vez se demuestran como el poder de analizar, discernir, separar, distinguir, elegir o rechazar, y todas las implicaciones que estos términos significan. Mientras un hombre se identifica con la apariencia, estos aspectos del principio mental producen en él "la gran herejía de la separatividad". La apariencia de la forma produce la ilusión astral y lo alucina completamente. Se considera a sí mismo como la forma, y después de comprenderse a sí mismo como la forma material e identificarse con la apariencia externa, se da cuenta que él es un deseo insaciable. Luego se identifica con su cuerpo de deseos, sus apetitos buenos y malos, considerándose también uno con sus estados de ánimo, sus sentimientos, sus anhelos, aunque se irradian hacia el mundo material o internamente hacia el mundo del pensamiento, o el reino del alma. Está atormentado por el sentido de la dualidad. Más tarde se identifica con otra de las apariencias o naturaleza, el cuerpo mental. Sus pensamientos llegan a ser tan tangibles que lo impelen, instigan e influncian; y el mundo de las formas mentales se incorpora al mundo de las apariencias materiales y al de la gran ilusión. Entonces está sujeto a una triple ilusión, y él que es la vida consciente detrás de la ilusión, comienza a unificar las formas en un conjunto coordinado a fin de controlarlas mejor.

Así aparece la Personalidad del alma. Está al borde del sendero de probación. Entra en el mundo de las cualidades y de los valores, comienza a descubrir la naturaleza del alma, y el énfasis puesto sobre la apariencia lo transfiere a la cualidad de la Vida que la produjo. Esta identificación de la cualidad con la apariencia se acrecienta constantemente en el sendero, hasta que la fusión de la cualidad y la apariencia, de la energía y aquello que ella energiza, es tan perfecta, que la apariencia ya no oculta la realidad, y el alma se convierte en el factor dominante; entonces la conciencia se identifica consigo misma o con su rayo, y no con su apariencia fenoménica. Más adelante el alma misma es reemplazada por la Mónada, y esa Mónada llega a ser en verdad el propósito personificado.

El proceso puede ser expresado por una simbología muy sencilla: o.o.o, u o.o. . .o, u o.. .o.o, representando así la separatividad de los tres aspectos. La unión de los tres aspectos de apariencia-cualidad-propósito o vida, da por resultado una abstracción de la apariencia y, por lo tanto, la desaparición de la existencia fenoménica. Reflexionen sobre la distribución sencilla de estos signos, porque representan la vida y el progreso de cada ente.

El hombre no desarrollado	o o o.	apariencia -cualidad, vida.
El discípulo	o o..o.	apariencia -cualidad, vida.
El iniciado	o..o.o.	apariencia.., cualidad -vida.

Finalmente..... dentro del círculo de lo infinito.

Esto es verdad respecto al ser humano, el Cristo en encarnación y también respecto al Cristo cósmico, Dios encarnado en el sistema solar, sistema en que se está llevando a cabo una fusión y mezcla similar, y los aspectos separados están entrando en relación evolutiva, lo cual tendrá como resultado una eventual síntesis de la apariencia y la cualidad, y luego de la cualidad y el propósito. Se podría observar aquí que la Jerarquía se caracteriza

por el signo o. .o o; el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo por el signo o o. .o, y las masas no evolucionadas por o o o. Recuerden que en los tres grupos, así como en la naturaleza, existen las etapas intermedias constituidas por quienes van hacia una realización transitoria.

La tarea de todos los que estudian este Tratado sobre los Siete Rayos consiste en fusionar la cualidad con la apariencia y, por lo tanto, deben estudiar la naturaleza de esa cualidad a fin de producir una verdadera apariencia. En las antiguas reglas dadas a los místicos en la época Atlante, hallamos estas palabras:

"Que el discípulo conozca la naturaleza de Su Señor de Amor, Siete son los aspectos del amor de Dios; siete los colores del Uno manifestado; séptuple el trabajo; siete las energías, y séptuple el Sendero de regreso al centro de paz. Que el discípulo viva en amor y ame en vida."

En esos remotos días ningún propósito penetraba en las mentes de los hombres porque la raza no era mental, ni existía la intención de que lo fuese. Sólo se ponía de relieve la cualidad de la apariencia en todos los preparativos para la iniciación, y el iniciado más elevado de esa época se esforzaba por expresar únicamente la cualidad del amor de Dios. El Plan era el gran misterio. El Cristo cósmico e individual era sentido y conocido, pero el propósito estaba oculto y no había sido revelado. No se conocía el "noble óctuple sendero" y sólo se percibían siete peldaños dentro del Templo. Con el advenimiento de la raza Aria el propósito y el plan empezaron a revelarse. Sólo cuando la apariencia comienza a ser dominada por la cualidad y la conciencia se expresa a sí misma por la percepción dirigida a través de la forma, entonces el propósito es sentido tenuemente.

Trato de transmitir de diversas maneras, mediante el simbolismo de las palabras, la significación del alma. El alma es por lo tanto el hijo de Dios, el producto de la unión entre espíritu y materia, la expresión de la mente de Dios, porque mente e intelecto son términos que expresan el principio cósmico de amor inteligente -amor que produce la apariencia a través de la mente y es el constructor de las formas separadas o apariencias. El alma mediante la cualidad de amor produce también la fusión de apariencia y cualidad, percepción y forma.

C. El alma es (y aquí las palabras limitan y deforman) una entidad de luz coloreada por una vibración especial de rayo, un centro de energía vibratoria que se halla dentro de la apariencia o forma, durante toda su vida de rayo. Es una vida entre los siete grupos de millones de vidas que en su totalidad constituyen la Vida Una. Debido a su naturaleza, el alma percibe o es consciente en tres direcciones: consciente de Dios, del grupo y de sí misma. Este aspecto de ser consciente de sí misma llega a fructificar en la apariencia fenoménica de un ser humano; el aspecto conciencia grupal retiene el estado humano de conciencia, pero agrega a éste la percepción de su vida de rayo que va desarrollándose progresivamente; entonces su percepción es consciente del amor, de la cualidad y del espíritu que existe en sus relaciones; sólo es potencialmente consciente de Dios, y en ese desarrollo el alma encuentra su propio progreso en forma ascendente y externa, después que ha perfeccionado su aspecto de ser consciente de sí misma y ha reconocido su percepción grupal. Por lo tanto, el alma tiene los siguientes aspectos o apariencias:

o .... Conciencia de Dios, del sistema solar. Unidad.

El Alma ooo .... o. Conciencia del rayo, uno de los siete rayos, de cualidad divina.  
Conciencia grupal.

Aspirante o.....Conciencia de sí misma, percepción de las apariencias. Diversidad de la vida de la forma.

Los aspirantes que estudian y se entrenan para vivir una vida de servicio pueden considerarse como que han alcanzado el punto donde se encuentra la línea. Para visualizar esto correctamente debe considerarse el signo girando rápidamente, produciendo así una rueda que da vueltas, la rueda de la vida. Permítaseme repetir:

El alma es el hijo de Dios, producto de la unión del espíritu y la materia.

El alma es la personificación de la mente consciente, la expresión, si puede decirse así, de la inteligente percepción divina.

El alma es una unidad de energía que vibra al unísono con una de las siete vidas de rayo, coloreada por una luz particular de rayo.

La personalidad del alma, tiene por objeto personificar el amor, aplicado con inteligencia, y producir esas formas "atractivas" que servirán para expresar esa inteligencia amorosa. El alma a su vez tiene por objeto personificar la voluntad o el propósito divino, aplicado inteligentemente al gran trabajo creador producido por el poder del amor creador.

Cada hijo de Dios puede decir: He nacido del amor que el Padre siente por la Madre, del deseo que siente la vida por la forma. Por lo tanto, expreso el amor y la atracción magnética de la naturaleza de Dios y la respuesta de la naturaleza de la forma y soy la conciencia misma, consciente de la Deidad o Vida.

Cada ente inteligente de vida puede decir: Soy el producto de la voluntad inteligente que actúa mediante la actividad inteligente y produce un mundo de formas creadas que personifican u ocultan el propósito amoroso de la Deidad.

Cada vibrante unidad de energía puede decir: Soy parte del divino todo que en su septenaria naturaleza expresa el amor y la vida de la Realidad Una, coloreada por una de las siete cualidades del amor de la Deidad que responde a las demás cualidades.

Para los propósitos de este tratado, debemos captar el hecho de que el mundo de las apariencias vibra y es energetizado por el mundo de las cualidades o de los valores, que a su vez vibra y es energetizado por el mundo del propósito o de la voluntad. En la Doctrina Secreta y en Tratado sobre Fuego Cósmico, se dice que el fuego eléctrico de la voluntad y el fuego solar del amor, en colaboración con el fuego por fricción, producen el mundo de las formas creadas y creadoras. Éstas siguen actuando bajo la ley del amor atractivo magnético, hacia la realización evolutiva de un propósito hasta ahora inescrutable. Este propósito permanece desconocido únicamente debido a las limitaciones de las "apariencias", que aún no responden a la cualidad. Cuando la apariencia ilusoria y la cualidad velada de la vida sean conocidas y comprendidas, emergerá con claridad el propósito subyacente. Hoy se vislumbran tenuemente tales indicios y pueden observarse los atributos de esta creciente percepción, en la tendencia del pensamiento moderno a hablar sobre diseños, planos o anteproyectos, a hacer formulaciones sintéticas de las ideas, y en la

antología de los desarrollos históricos -nacional, racial, humano y psicológico. A medida que leemos, reflexionamos y estudiamos, aparecen en forma indefinida los contornos del Plan, pero hasta que la conciencia no trascienda todas las limitaciones humanas y abarque lo subhumano lo mismo que lo superhumano, el verdadero Plan no podrá ser correctamente captado. La voluntad que está detrás del propósito no podrá ser comprendida hasta que sea trascendida la conciencia, incluso la del hombre superhumano, y llegue a ser una con la divinidad.

La voluntad o energía de la vida, son términos sinónimos y es además abstracción que está separada de toda expresión de la forma. La voluntad de ser proviene de más allá del sistema solar. Es la energía de Dios omnipenetrante que da forma con una fracción de sí mismo al sistema solar, sin embargo, permanece fuera del sistema. El plan y el propósito conciernen a las energías que emanan de esa Vida central e involucran la dualidad -la voluntad o el impulso de vida más el amor magnético atractivo, que a su vez es la respuesta de la sustancia vibratoria universal al impacto de la energía de la voluntad. Esta actividad inicial precede al proceso creador de la construcción de formas; la acción de la voluntad divina sobre el océano del espacio, materia o sustancia etérica, produjo la primera diferenciación en los tres rayos mayores, y su mutua interacción originó los cuatro rayos menores. De este modo vinieron a la manifestación las siete emanaciones, las siete potencias y los siete rayos. Son los siete alientos de la Vida Una y las siete energías básicas; emanaron desde el centro formado por el impacto de la voluntad de Dios sobre la sustancia divina y se dividieron en siete corrientes de fuerza. El radio de influencia de estas siete corrientes determinó la extensión o el alcance de la actividad de un sistema solar, y "demarcó" los límites de la forma del Cristo cósmico encarnado. Cada una de estas siete corrientes o emanaciones de energía, fue coloreada por una cualidad divina, un aspecto del amor, siendo todas necesarias para el perfeccionamiento final del propósito latente y no revelado.

La voluntad de la Deidad coloreó la corriente de unidades de energías que llamamos Rayo de Voluntad o Poder, el primer rayo, y el impacto de esa corriente sobre la materia del espacio aseguró que el oculto propósito de la Deidad sería oportuna e inevitablemente revelado. Éste es un rayo de intensidad tan dinámica que se lo denomina Rayo del Destructor, Aún no está en plena actividad, y lo estará sólo cuando pueda revelarse sin peligro el propósito. Son muy pocas las unidades de energía de este rayo que existen en el reino humano. Como dije anteriormente, todavía no ha encarnado un verdadero tipo de primer rayo. Su principal potencia se encuentra en el reino mineral y la clave del misterio del primer rayo se halla en el radio.

El segundo rayo se encuentra peculiarmente activo en el reino vegetal; produce entre otras cosas la atracción magnética de las flores. El misterio del segundo rayo está oculto en el significado del perfume de las flores. Perfume y radio se relacionan, y son expresiones que emanan de los efectos producidos por los rayos al actuar sobre las diversas agrupaciones de sustancias materiales.

El tercer rayo se relaciona especialmente a su vez con el reino animal, y produce la tendencia a la actividad inteligente que se observa en los animales domésticos más evolucionados. A la analogía que existe entre la radioactividad y el perfume que emana de los reinos mineral y vegetal, la denominamos devoción, característica de la interacción atractiva entre los animales domésticos y el hombre. Quienes sienten devoción por las

personalidades podrían transmutar más rápidamente esa devoción en su analogía más elevada -amor a los principios- si se dieran cuenta que sólo exhalan emanaciones animales.

El deseo de la Deidad se expresa mediante el segundo rayo de Amor-Sabiduría. Deseo es una palabra que ha sido tergiversada para significar la tendencia de la humanidad a desear cosas materiales, o placeres que traen satisfacción a la naturaleza sensual. Se aplica a esas condiciones que satisfacen a la personalidad, pero en último análisis, deseo es esencialmente amor, el cual se expresa mediante la atracción y la capacidad de atraer hacia sí y dentro de su radio de influencia a lo que es amado. Es el vínculo de coherencia y ese principio de cohesión magnética que reside detrás de todo trabajo creador, hace surgir a la luz de la manifestación esas formas o apariencias, por las cuales es posible satisfacer el deseo. Este segundo rayo es preeminentemente el rayo de la conciencia aplicada, y trabaja mediante la creación y el desarrollo de esas formas que existen en todo el universo. Son esencialmente mecanismos para desarrollar la respuesta o la percepción, y también mecanismos sensitivos que responden al medio ambiente circundante. Esto atañe a todas las formas, desde un cristal hasta un sistema solar. Han sido creadas durante el gran proceso de satisfacer el deseo y proveer el medio de contacto que garantice una progresiva satisfacción. En la familia humana el efecto de esta interacción dual de la vida (que desea la satisfacción) y de la forma (que proporciona el campo de experiencia), produce una conciencia que tiende a amar lo sin forma en vez de desear la forma, y a aplicar inteligentemente toda experiencia al proceso de transmutar el deseo en amor. De allí que este rayo sea, por excelencia, el rayo dual del Logos Solar Mismo, porque colorea todas las formas manifestadas y dirige la conciencia de todas las formas en los reinos de la naturaleza y en todos los campos de desarrollo; conduce la vida a través de las innumerables formas hacia esa búsqueda o impulso básico, hasta alcanzar la bienaventuranza por la satisfacción del deseo. Este impulso e interacción de los pares de opuestos produjeron los distintos modos de reaccionar conscientemente a la experiencia, que en las principales etapas se denomina conciencia, conciencia animal, y diferenciadoras frases afines.

El segundo rayo es el de la Deidad Misma y está matizado por los característicos aspectos del amor o el deseo. Produce la totalidad de las formas manifestadas, animadas por la Vida que determina la cualidad. El Padre, Espíritu o Vida, ejerce la voluntad para satisfacer el deseo. La Madre o materia satisface el deseo y es atraída también por el Padre. Su mutua respuesta inicia el trabajo creador, y nace el Hijo, heredando del Padre el impulso a desear o amar, y de la Madre la tendencia a crear continuamente formas. Así, en lenguaje simbólico, vinieron a la existencia los mundos de la forma, y mediante el trabajo evolutivo continúa el proceso de satisfacer el deseo del espíritu. De esta manera en los dos rayos principales de Voluntad y de Amor, tenemos las dos características más importantes de la naturaleza divina, latentes en las miríadas de formas. Los eones verán que estas dos energías dominarán constantemente a todas las apariencias e impulsarán al mundo creado a un total despliegue de la naturaleza divina. Esto es verdad respecto a los dioses y a los hombres.

Así como el Padre le imparte al Hijo las divinas cualidades de voluntad y amor, también la Madre contribuye grandemente a ello, para acrecentar la dualidad inicial y realzar las cualidades agregando otra cualidad, inherente a la materia misma –la cualidad o rayo de Actividad Inteligente. Éste es el tercero de los divinos atributos que completa, si así puedo expresarlo, el equipo de las formas que aparecen, y predispone a toda la creación a que valore en forma inteligente el verdadero objetivo del deseo y a que emplee inteligentemente la técnica de construir la forma, a fin de revelar el propósito divino. El

Conocedor (hombre) es el custodio de esa sabiduría que le permitirá desarrollar el Plan divino y hace fructificar la voluntad de Dios. El campo del conocimiento está constituido de tal manera que vibra con inteligente respuesta a la voluntad que emerge lentamente. Conocimiento es aquello que conoce sus propios fines y trabaja para lograrlos mediante el experimento, la expectativa, la experiencia, el examen y la exaltación, que produce la desaparición final. Palabras como éstas son símbolos sintéticos que imparten un relato cósmico en forma breve y constructiva.

Así los tres rayos de Voluntad, de Amor y de Inteligencia producen apariencias, aportan cualidad y, mediante el principio vida, el aspecto subyacente en la unidad, aseguran la continuidad del progreso hasta el momento en que la voluntad de Dios se evidencia como poder, atrayendo hacia sí lo deseado, aplicando con sabiduría la experiencia de una gradual y creciente satisfacción, y utilizando inteligentemente lo adquirido en la experiencia para producir formas más sensibles y hermosas que expresen más plenamente la cualidad de la vida.

Técnicamente, el segundo rayo es dual, pero cuando se considera desde el punto de vista de la abstracción final. En su dualidad temporaria puede verse, en cada uno de ellos, la interacción que denominamos causa y efecto.

- |           |   |
|-----------|---|
| 1er. Rayo | La voluntad, aplicada dinámicamente, surge en la manifestación como poder.    |
| 2do, Rayo | El amor, actuando magnéticamente, produce sabiduría.                          |
| 3er. Rayo | La inteligencia, que se halla en potencia en la sustancia, produce actividad. |

El resultado de la interacción de estos tres rayos mayores puede verse en la actividad de los cuatro rayos menores. La Doctrina Secreta habla de los Señores de Amor y Conocimiento y también de los Señores de la Incesante Devoción. A fin de comprender con más claridad el significado místico de estos nombres, podríamos señalar que la constante voluntad dinámica del Logos se expresa a sí misma mediante los señores de la Incesante Devoción. La devoción no es aquí la cualidad a que me referí anteriormente en este tratado, sino que es la persistente voluntad de Dios dirigida unilateralmente, personificada en una vida que es la del Señor del primer rayo. Los Señores de Amor y Conocimiento son las dos grandes Vidas que personifican o animan al Amor-Sabiduría y a los aspectos de la inteligencia creadora de los dos rayos mayores. Los tres son la suma total de todas las formas o apariencias, los dadores de todas las cualidades y el aspecto Vida que emerge detrás de la manifestación tangible. Corresponden, en la familia humana, a los tres aspectos: Personalidad, Alma y Mónada. La Mónada es voluntad dinámica o propósito, pero no es revelada hasta la tercera iniciación. La Mónada es Vida, fuerza sustentadora, Señor de la devoción perseverante e incesante por alcanzar un objetivo determinado y visualizado. El alma es el Señor de Amor y sabiduría, mientras que la personalidad es el Señor del conocimiento y de la actividad inteligente. Estos términos implican la comprensión de la meta lograda, lo cual no puede aplicarse en la etapa actual, en lo que respecta a su expresión, porque es una etapa intermedia. No existe aún quien actúe con plena actividad inteligente, aunque algún día cada uno lo hará. Nadie se ha manifestado todavía como Señor de amor, pero presienten el ideal y se esfuerzan por expresarlo. Nadie es aún un Señor de incesante voluntad y nadie comprende todavía el plan de la mónada ni la

verdadera meta hacia la cual todos se esfuerzan. Algún día todos lo harán. Pero cada ente humano constituye potencialmente tal triplicidad y también algún día las apariencias que fueron llamadas personalidades, que ocultan o velan la realidad, revelarán plenamente las cualidades de la Deidad. Cuando llegue ese momento, el propósito que toda la creación espera irrumpirá ante la despierta visión y todos conoceremos el verdadero significado de la bienaventuranza y por qué cantaron las estrellas matutinas. La alegría es la fuerte nota básica de nuestro sistema solar.

Uno de los septenarios fundamentales de los rayos personifica en sí el principio armonía; este cuarto rayo de armonía da a todas las formas lo que produce belleza y actúa para lograr la armonización de todos los efectos que emanan del mundo de las causas, el mundo de los tres rayos mayores. El rayo de belleza, arte y armonía produce la cualidad de la organización mediante la forma. En último análisis, es el rayo de la exactitud matemática y no el rayo del artista, como muchos creen. El artista se encuentra en todos los rayos, al igual que el ingeniero, el médico, el hombre que forma su hogar o el músico. Quiero aclarar esto porque existen muchos falsos conceptos sobre este tema.

Cada uno de los grandes rayos tiene una forma particular de enseñar la verdad a la humanidad, lo cual es su contribución excepcional y el modo de desarrollar al hombre mediante un sistema o técnica, cualificado por la cualidad del rayo que es por lo tanto específico y excepcional. Permítanme proporcionar los métodos para esta enseñanza grupal:

- |           |   |
|-----------|---|
| 1er. Rayo | Expresión superior: La ciencia de los estadistas y de los gobiernos.<br>Expresión inferior: La Política y la diplomacia moderna.  |
| 2do. Rayo | Expresión superior: El proceso de la iniciación, tal como lo enseña la jerarquía de adeptos.<br>Expresión inferior: Religión.   |
| 3er. Rayo | Expresión superior: Medios de comunicación o interacción. Radio, teléfono, telégrafo y transporte.<br>Expresión inferior: El empleo y la distribución del dinero y del oro,                                 |
| 4to. Rayo | Expresión superior: El trabajo masónico basado en la formación de la jerarquía y relacionado con el segundo rayo.<br>Expresión inferior: Construcción arquitectónica. Planeamiento moderno de las ciudades. |
| 5to. Rayo | Expresión superior: La ciencia del alma. La psicología esotérica.<br>Expresión inferior: Sistemas educativos modernos y ciencia mental.   |
| 6to. Rayo | Expresión superior: Cristianismo y religiones diversas. (Obsérvese aquí la relación que tiene con el segundo Rayo.)<br>Expresión inferior: las iglesias y las religiones organizadas.                       |
| 7mo. Rayo | Expresión superior: Todo tipo de magia blanca.<br>Expresión inferior: Espiritismo "fenoménico".   |

El cuarto rayo es esencialmente el refinador, el que produce la perfección en la forma y el principal manipulador de las energías de Dios; lo hace de tal modo que el

Templo del Señor es verdaderamente conocido en su exacta naturaleza como aquello que alberga la Luz. Así el Shekinah brillará dentro del lugar secreto del Templo en su plena gloria. Es el trabajo de los siete Constructores. Este rayo se expresa primordialmente en el primero de los planos amorfos contando desde abajo hacia arriba, y su verdadero propósito no puede emerger hasta que el alma haya despertado y la conciencia registrado adecuadamente lo conocido. Los planos o las esferas de expresión son influenciados en la manifestación por orden numérico:

1° Rayo	Voluntad o Poder	Plano de la divinidad.
2° Rayo	Amor-Sabiduría	Plano de la mónada.
3° Rayo	Inteligencia Activa	Plano del espíritu, alma.
4° Rayo	Armonía	Plano de la intuición.
5° Rayo	Conocimiento Concreto	Plano mental.
6ª Rayo	Devoción, Idealismo	Plano astral.
7° Rayo	Orden Ceremonial	Plano físico.

El quinto rayo actúa activamente en el plano de mayor importancia para la humanidad, siendo para el hombre el plano del alma y de la mente superior e inferior. Personifica el principio del conocimiento, y debido a su actividad y a su íntima relación con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, podría considerárselo especialmente en estos momentos como el rayo que tiene mayor relación vital con el hombre. Es el rayo que produce la individualización -como cuando estaba activo en la época lemuriana- lo cual significa textualmente el cambio de la vida evolucionante de Dios en una nueva esfera de percepción. Al principio, esta particular transferencia a formas más elevadas de percepción, tiende a la separatividad.

El quinto rayo ha producido lo que llamamos ciencia. En la ciencia encontramos una condición extremadamente rara. La ciencia es separatista en su modo de encarar los diferentes aspectos de la divina manifestación que denominamos el mundo de fenómenos naturales, pero de hecho no es separatista porque existe poco antagonismo entre las ciencias y poca competencia entre los científicos. Los trabajadores del campo científico se diferencian profundamente en esto de los del campo religioso. La razón reside en el hecho de que el verdadero científico, por ser una personalidad coordinada que trabaja en niveles mentales, actúa muy cerca del alma. Una personalidad desarrollada esclarece las diferenciaciones de la mente inferior predominante, pero la proximidad del alma (si se puede emplear una expresión tan simbólica) niega una actitud separatista. El hombre religioso es preeminentemente astral o emocional, y actúa en forma muy separatista, especialmente en la era pisciana, que va desapareciendo. Al decir hombre religioso me refiero al místico y a aquel que presiente la visión beatífica, y no a los discípulos ni a los llamados iniciados, porque éstos agregan a la visión mística una captación mental entrenada.

El sexto rayo de devoción personifica el principio de reconocimiento. Con esto quiero significar la capacidad de ver la ideal realidad que reside detrás de la forma; implica que se debe aplicar en forma concentrada el deseo y la inteligencia, a fin de expresar la idea presentida. Es responsable de la mayor parte de las formulaciones de ideas que han hecho avanzar al hombre y de gran parte del énfasis puesto sobre la apariencia que ha velado y ocultado esos ideales. En este rayo -a medida que entra y sale cíclicamente de la manifestación- se lleva a cabo principalmente la tarea de diferenciar la apariencia y la

cualidad, lo cual tiene su campo de actividad en el plano astral. Por lo tanto es evidente la complejidad de este tema y la agudeza del sentimiento implicado.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, personifica una curiosa cualidad, característica sobresaliente de la Vida especial que anima este rayo. La cualidad o principio, constituye el factor coordinador que unifica la cualidad interna con la forma, o la apariencia tangible externa. Este trabajo se desarrolla principalmente en los niveles etéricos e incluye energía física. Tal el verdadero trabajo mágico. Quisiera indicar que cuando el cuarto y el séptimo rayos vengán juntos a la encarnación, tendremos un período muy peculiar de revelación y portador de luz. Se ha dicho que en ese período "el Templo del Señor adquirirá más gloria y los Constructores se regocijarán". Espiritualmente comprendido, éste será el momento culminante del trabajo masónico. La Palabra Perdida será recuperada y expresada para que todos la escuchen, y el Maestro se levantará y caminará entre sus constructores en la plena luz de la gloria que brilla desde Oriente.

La espiritualización de las formas puede considerarse como el trabajo principal del séptimo rayo, y este principio de fusión, coordinación y unión, está activo en los niveles etéricos cada vez que un alma encarna y nace un niño en la Tierra.

D. El alma es el principio sensible que subsiste en toda manifestación externa, compenetra todas las formas y constituye la conciencia de Dios Mismo. Cuando el alma, sumergida en la sustancia, es simplemente sensibilidad, agrega, mediante su interacción evolutiva, la cualidad y la capacidad de reaccionar a la vibración y al medio ambiente. Así se expresa el alma en los reinos subhumanos de la naturaleza.

Cuando el alma, expresión de sensibilidad y cualidad, agrega a éstas la capacidad de percibir al yo en forma desapegada, aparece esa entidad autoidentificada que llamamos un ser humano.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad y a la autopercepción, la conciencia grupal, tenemos entonces la identificación con el grupo de un rayo y aparece el discípulo, el iniciado y el maestro.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad, a la autopercepción y a la conciencia grupal, la conciencia del propósito sintético divino (denominado el Plan), tenemos entonces ese estado de ser y conocimiento que caracteriza a todos los que están en el Sendero de Iniciación, incluyendo a esas Vidas graduadas desde el discípulo más avanzado hasta el Logos planetario mismo.

No olvidemos al hacer estas diferenciaciones que existe sin embargo una sola Alma, la cual funciona y actúa a través de vehículos de diversas capacidades y distintos refinamientos, con mayores y menores limitaciones, así como un hombre constituye una sola identidad que actúa a veces mediante un cuerpo físico y otras a través de un cuerpo sensorio, o de un cuerpo mental, y aún otras llega a conocerse como el Yo -acontecimiento raro y poco común aún para la mayoría. Cada forma manifestada realiza dos cosas:

Se apropia o es compenetrada por el alma del mundo, hasta donde le permite su capacidad. Tanto el átomo de la sustancia como la molécula o la célula, poseen alma, pero no en el mismo grado que un animal; un animal tiene alma, pero no

en el mismo grado que la tiene un Maestro, y así sucede arriba o abajo de la escala.

A través de la interacción entre el alma que mora internamente y la forma, ocurren dos cosas:

La sensibilidad y la cualidad se expresan según el tipo de cuerpo y su grado de evolución.

La compenetrante alma impele a la actividad a la naturaleza corpórea y la impulsa a ir adelante en el sendero del desarrollo, proporcionando así al alma un campo de experiencia, y al cuerpo una oportunidad de reaccionar al impulso superior del alma. Así también se beneficia el campo de expresión y el alma domina la técnica de hacer contado, lo cual es su objetivo, en cualquier forma dada.

Por lo tanto, el alma vista desde cierto ángulo, es un aspecto porque hay un alma en todos los átomos que componen los cuerpos de todos los reinos de la naturaleza. La sutil alma coherente, resultado de la unión del espíritu y la materia, existe como una entidad aparte de la naturaleza corpórea, y constituye (cuando está separada del cuerpo) el cuerpo etérico o el doble, como se lo denomina a veces, o la contraparte del cuerpo físico. Ésta es la suma total del alma de los átomos que constituyen el cuerpo físico. Ésta es la verdadera forma, el principio de coherencia en cada forma.

El alma, en relación con el ser humano, es el principio mente, en dos funciones, o la mente que se expresa de dos maneras. Estos dos modos se registran y llegan a ser parte del equipo organizado del cuerpo humano cuando está adecuadamente refinado y suficientemente desarrollado:

La mente concreta inferior, el cuerpo mental, "chitta" o sustancia mental.

La mente superior espiritual o abstracta.

Estos dos aspectos del alma, sus dos cualidades básicas, traen el reino humano a la existencia y permiten al hombre establecer contacto con los reinos inferiores de la naturaleza y con las realidades superiores espirituales. El primero, la cualidad de la mente en su manifestación inferior, lo posee potencialmente cada átomo contenido en cada forma y en cada reino de la naturaleza. Es parte de la naturaleza corpórea inherente y potencial y la base de la hermandad, la unidad absoluta, la síntesis universal y la divina coherencia de la manifestación. El segundo, el aspecto superior, es el principio de autopercepción, y cuando se combina con el aspecto inferior produce la autoconciencia del ser humano. Cuando el aspecto inferior ha dado forma y ha compenetrado las formas en los reinos subhumanos, y cuando ha trabajado sobre esas formas y su sensibilidad latente, a fin de lograr un adecuado refinamiento y sensibilidad, la vibración se hace tan poderosa que atrae a lo superior y produce fusión o unificación. Esto es análogo a una recapitulación superior de la unión inicial del espíritu y la materia, que trajo el mundo a la existencia. Así viene un alma humana a la existencia, así comienza su larga carrera y ahora es un ente diferenciado.

La palabra Alma se emplea para expresar el summum de la naturaleza síquica -el cuerpo vital, la naturaleza emocional y la materia mental. Una vez alcanzada la etapa

humana es algo más, es una entidad espiritual, un ser síquico consciente, un hijo de Dios que posee vida, cualidad y apariencia -la peculiar manifestación en tiempo y espacio de las tres expresiones del alma que acabo de definir:

El alma de todos los átomos que componen la apariencia tangible.

El alma personal o la suma total sutil y coherente que llamamos Personalidad, compuesta de los cuerpos sutiles -etérico o vital, astral o emocional y el aparato mental inferior. La humanidad comparte estos tres vehículos con el reino animal en lo que concierne a la vitalidad, la sensibilidad y la mente potencial; con el reino vegetal en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad, y con el reino mineral en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad potencial.

El alma es también el ser espiritual, o la unión de la vida y la cualidad. Cuando se establece la unión de las tres almas, según se las denomina, tenemos un ser humano.

Así se establece en el hombre la mezcla o fusión de vida, cualidad y apariencia, o espíritu, alma y cuerpo, por medio de una forma tangible.

En el proceso de diferenciación estos diversos aspectos han atraído la atención, pero la síntesis subyacente ha sido pasada por alto o descartada. Sin embargo, todas las formas son diferenciaciones del alma, pero dicha alma es una sola Alma cuando se la observa y considera espiritualmente. Cuando se la estudia desde el punto de vista de la forma no se percibe nada más que diferenciación y separación. Cuando se la estudia desde el aspecto conciencia o sensibilidad, emerge la unidad. Cuando se alcanza la etapa humana y la autopercepción y se fusiona con la sensibilidad de las formas y con la minúscula conciencia del átomo, comienza tenuemente a surgir en la mente del pensador la idea de una posible unidad subjetiva. Cuando se alcanza la etapa del discipulado, el hombre empieza a considerarse como parte sensible de un todo sensible, y lentamente reacciona al propósito e intención de este todo. En forma paulatina capta el propósito, a medida que entra conscientemente en el ritmo de la totalidad, de la que él es una parte. La parte se pierde en el todo cuando se alcanzan etapas más avanzadas y formas más sutiles y refinadas; el ritmo del todo somete al individuo a una participación uniforme en el propósito sintético, pero la comprensión de la autopercepción individual persiste y enriquece la contribución individual que ahora se ofrece inteligente y voluntariamente, de modo que la forma no sólo constituye un aspecto de la totalidad (que siempre e inevitablemente ha sido así, aunque no sea comprendido), sino que la consciente entidad pensante conoce la rectitud de la unidad de la conciencia y de la síntesis de la vida. Tres factores debemos tener en cuenta a medida que leemos y estudiamos:

La síntesis de la vida	espíritu
La unidad de la conciencia	alma
La integración de las formas	cuerpo

Estos tres siempre han estado unidos, pero la conciencia humana no lo ha sabido. Su comprensión y su integración en la técnica del vivir, constituyen para el hombre el objetivo de toda su experiencia evolutiva.

Hablando en forma simbólica consideremos ahora al Alma universal o conciencia del Logos que trajo a la existencia nuestro universo, y consideremos a la Deidad como que compenetra con Su vida la forma de Su sistema solar, la cual es consciente de Su trabajo, de Su proyecto y de Su meta. Este sistema solar es una apariencia, pero Dios permanece trascendente. Dentro de todas las formas Dios es inmanente y, sin embargo, permanece apartado y separado. Así como un ser humano pensante e inteligente, actúa por medio de su cuerpo, pero mora principalmente en su conciencia mental o en sus procesos emocionales, así Dios mora absorbido en Su naturaleza mental, y el mundo creado y compenetrado con Su vida avanza hacia la meta para la cual Él lo ha creado. Sin embargo dentro del radio de Su manifestante forma se llevan a cabo grandes actividades; se observan distintos estados de conciencia y etapas de percepción; surgen distintos grados de sensibilidad, y hasta en el simbolismo de la forma humana tenemos los diferentes estados de sensibilidad, tal como los registrados por el cabello, los organismos internos del cuerpo, el sistema nervioso, el cerebro y la entidad que llamamos yo -que registra la emoción y el pensamiento. De la misma manera la Deidad, dentro del sistema solar, expresa amplias diferencias de conciencia.

Existe una conciencia del cuerpo; existe un mecanismo sensorio que registra las reacciones del medio ambiente; existe una conciencia de los estados de ánimos, de la cualidad, de las reacciones mentales al mundo de las ideas; existe una conciencia más elevada del plan y del propósito, y existe una conciencia de la vida.

Es interesante observar, en relación con la Deidad, que esta respuesta sensoria al medio ambiente es la base de toda la astrología y el efecto de las constelaciones sobre el sistema solar y las fuerzas interplanetarias.

En relación con el hombre podríamos resumirlo de la manera siguiente:

La naturaleza forma del hombre reacciona conscientemente a la naturaleza forma de la Deidad. La vestidura externa del alma (física, vital y síquica) es parte de la vestidura externa de Dios.

El alma del hombre autoconsciente se halla en armonía con el alma de todas las cosas. Es parte integrante del alma universal, y debido a eso puede llegar a percibir el propósito consciente de Deidad, colaborar inteligentemente con la voluntad de Dios y trabajar con el plan de la Evolución.

El espíritu del hombre es uno con la vida de Dios, y está dentro de él, profundamente arraigado en su alma, así como el alma está arraigada en su cuerpo.

El espíritu, en algún tiempo lejano, lo pondrá en armonía con ese aspecto de Dios que es trascendente, y así cada hijo de Dios hallará oportunamente su camino hacia ese centro -absorbido y abstraído- donde mora Dios, más allá de los confines del sistema solar.

Estas palabras son formuladas en un esfuerzo por transmitir una idea del orden, del plan, de la síntesis universal, de la integración, de la incorporación del fragmento en el todo, y de la parte con el todo.

Trataré de responder a la segunda pregunta, recordando que lo único que puedo hacer es penetrar simbólicamente en los propósitos prácticos de la Deidad. Como escribo para simples aspirantes, no puedo transmitir la verdad hasta que llegue el momento en que se establezca una armonía completa, con sus propias almas, o más completa de lo que es ahora. Sin embargo, el esfuerzo por captarlo que no puede ser expresado con palabras produce una precipitación de la mente abstracta o intuición, lo cual a su vez estimula y desarrolla las células cerebrales y produce una constante estabilidad del poder de permanecer en el "ser espiritual"; entonces es posible captar lo inexpresable y vivir por el poder del mismo.

*Pregunta 2. ¿Cuáles son el origen, la meta, el propósito y el plan del Alma?*

Los siete rayos son la suma total de la divina Conciencia, la Mente Universal; podrían ser considerados como las siete Entidades inteligentes a través de las cuales el plan se desarrolla. Personifican el divino propósito; expresan las cualidades requeridas para la materialización de ese propósito; crean las formas, y son las formas mediante las cuales la idea divina puede ser llevada a su consumación. Simbólicamente pueden considerarse como que constituyen el cerebro del divino Hombre Celestial. Corresponden a los ventrículos del cerebro, a los siete centros del cerebro, a los siete centros de fuerza y a las siete glándulas principales que determinan la calidad del cuerpo físico. Son los conscientes ejecutores del propósito divino y los siete Alientos que animan todas las formas que han sido creadas por Ellos para llevar a cabo el plan.

Tal vez sería más fácil comprender la relación de los siete rayos con la Deidad, si recordamos que el hombre mismo (por ser hecho a imagen de Dios) es un ser séptuple, capaz de expresar siete estados de conciencia y los siete principios o cualidades fundamentales que le permiten percibir los siete planos en los cuales actúa en forma consciente o inconsciente. Es un septenario en todo momento, pero su objetivo es percibir conscientemente todos los estados del ser, expresar conscientemente todas las cualidades y actuar libremente en todos los planos.

Los Seres que pertenecen al séptimo rayo, a diferencia del hombre, son totalmente conscientes y perciben en su totalidad el propósito y el Plan. Están siempre en "profunda meditación", y llegaron al punto en que, a través de Su avanzada etapa de desarrollo, son "impulsados hacia la realización". Son totalmente conscientes de sí mismos y del grupo; constituyen la suma total de la mente universal, y se hallan "despiertos y activos". Su meta y propósito es de tal naturaleza que sería inútil especular sobre ambos, porque el punto más elevado de realización para el hombre es el punto más bajo para Ellos. Estos siete Rayos, Alientos y Hombres Celestiales tienen como tarea luchar con la materia a fin de subyugarla al propósito divino, y la meta -hasta donde podemos percibirla- es someter las formas materiales a la acción del aspecto vida, produciendo así esas cualidades que llevarán la voluntad de Dios a su culminación. Por lo tanto, constituyen la suma total de todas las almas dentro del sistema solar, y Su actividad produce todas las formas; de acuerdo a la naturaleza de la forma así será el grado de conciencia. A través de los siete rayos fluye la vida o aspecto espíritu, pasando cíclicamente a través de todos los reinos de la naturaleza, produciendo así estados de conciencia en todos los campos de percepción.

Para llevar a cabo los propósitos de este tratado los estudiantes tendrán que aceptar la hipótesis de que todo ser humano es arrastrado a la manifestación por el impulso de algún rayo, está coloreado por esa particular cualidad de rayo que determina el aspecto

forma, e indica el camino que debe seguir y le permite (cuando llegue a la tercera iniciación) presentir y luego colaborar con el propósito de su rayo. Después de la tercera iniciación comienza a presentir el propósito sintético para el cual trabajan los siete rayos. Como este tratado ha sido escrito para los aspirantes y discípulos, y no para los iniciados de tercer grado, es innecesario hacer conjeturas sobre este destino final.

El alma humana es una síntesis de la energía material cualificada por la conciencia inteligente, además de la energía espiritual que está, a su vez, cualificada por uno de los siete tipos de rayo.

Así emerge el ser humano, un hijo de Dios encarnado en la forma, con una mano, como dice El Antiguo Comentario, aferrada firmemente a la roca de la materia y la otra sumergida en un mar de amor. Una antigua escritura lo expresa de esta forma:

"Cuando la mano derecha del hombre material toma la flor de la vida y la arranca para él, la mano izquierda permanece vacía.

"Cuando la mano derecha del hombre material toma el loto dorado del alma, la izquierda desciende buscando la flor de la vida, aunque no lo hace para fines egoístas.

"Cuando la mano derecha sostiene firmemente el loto dorado y la mano izquierda toma la flor de la vida, el hombre descubre que es la planta de siete hojas que florece en la tierra y también ante el Trono de Dios."

El propósito de la Deidad, como lo conoce el Creador, es desconocido totalmente para todos, excepto para los iniciados más elevados. Pero el propósito de cada Vida de rayo puede ser sentido y definido, sujeto por supuesto a las limitaciones de la mente humana y a lo inadecuado de las palabras. La actividad planeada de cada rayo cualifica toda forma que se halla dentro de su cuerpo de manifestación.

Hemos llegado ahora a una declaración técnica que debe ser aceptada para bien del argumento, pues es imposible comprobarlo. Los Señores de los rayos crean todos un cuerpo de expresión, y de este modo han venido a la existencia los siete planetas. Damos a continuación sus expresiones principales:

El Sol (que oculta a Vulcano)  
Júpiter  
Saturno  
Mercurio  
Venus  
Marte  
La Luna

Las energías de estas siete Vidas, sin embargo, no están confinadas a su expresión planetaria, sino que se extienden alrededor de los confines del sistema solar, así como los impulsos de la vida de un ser humano -sus fuerzas vitales, el impulso de sus deseos y sus energías mentales- recorren su cuerpo activando los diversos órganos, permitiéndole llevar a cabo su intención, vivir su vida y cumplir el objetivo para el cual creó su cuerpo de manifestación.

Cada uno de los siete reinos de la naturaleza reacciona a la energía de alguna Vida particular de rayo. Cada uno de los siete planos reacciona en forma similar. Cada septenario de la naturaleza vibra con uno de los septenarios iniciales, porque los siete rayos establecen ese proceso que asigna los límites de influencia para todas las formas. Son aquello que

determina todas las cosas, y al emplear estas palabras quiero indicar la necesidad de que prevalezca la Ley. La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasman en la sustancia a fin de producir una intención específica, mediante el método del proceso evolutivo.

### *A. Los Tres Rayos de Aspecto*

Ahora me referiré al propósito del rayo descrito en una antigua enseñanza, redactada en hojas tan viejas que la escritura se va desvaneciendo lentamente. La traduciré en lenguaje moderno, aunque se perderá gran parte del significado.

## EL PRIMER PROPÓSITO DE LA DEIDAD

### 1er. Rayo. Voluntad o Poder.

Detrás del sol central sagrado, se halla oculta dentro de sus rayos una forma. Dentro de esa forma fulgura un punto de poder que aun no vibra, pero brilla cual luz eléctrica.

Igneos son sus rayos. Consume todas las formas, pero no afecta la vida de Dios encarnado.

Desde el Uno que contiene a los siete, surge una palabra. Esa palabra reverbera a lo largo de la línea de esencia ígnea, y al resonar dentro del círculo de las vidas humanas, se convierte en una afirmación, un mandato expresado o una palabra de poder. Así queda plasmado en el molde viviente, el pensamiento de... (el nombre oculto e inexpressable del rayo.)

Que el dinámico poder y la eléctrica luz revelen el pasado, destruyan la forma y abran la puerta dorada. Esta puerta revela el camino que conduce hacia el centro donde mora Aquel cuyo nombre no puede ser oído dentro de los confines de nuestra esfera solar.

Su manto azul oculta su eterno propósito, pero cuando el sol sale y se pone, su rojo orbe es visto.

Su palabra es poder. Su luz es eléctrica. El relámpago es su símbolo. Su voluntad se halla oculta en la cámara de su pensamiento. Nada es revelado.

Se siente su poder. Los hijos de los hombres, que reaccionan a su poder, elevan a los límites más remotos de la luz, un interrogante:

¿Por qué este poder ciego? ¿Por qué la muerte? ¿Por qué esta desintegración de las formas?

¿Por qué negar el poder de poseer? ¿Por qué la muerte, oh Poderoso Hijo de Dios?

Imperceptiblemente llega la respuesta: poseo las llaves de la vida y de la muerte. Ato y desato. Soy el Destructor.

Este Señor de rayo no está aún en plena expresión, excepto a medida que causa destrucción y pone fin a los ciclos. Las Mónadas de poder son numéricamente inferiores a las otras. Los egos que pertenecen al rayo de poder no son muchos, y se caracterizan por la voluntad dinámica, y su poder dentro de la familia humana se desarrolla como fuerza destructiva, pero en último análisis es una destrucción que traerá la liberación. A medida que estudiamos los egos y las personalidades de primer rayo, observamos que la muerte y la destrucción siempre están presentes en su trabajo, de allí, la aparente crueldad e impersonalidad de sus reacciones. Los que pertenecen al primer rayo no tienen en cuenta la forma; su energía produce la muerte de la forma, pero introduce grandes períodos cíclicos de pralaya; el primer rayo controla el drama de la muerte en todos los reinos -destruye las formas, lo cual origina la liberación del poder y permite la "entrada a la Luz a través del portal de la Muerte". La intención del Señor de primer rayo es permanecer detrás de Sus seis Hermanos, a fin de destruir las formas que Ellos han construido después de haber realizado Su propósito. Esto lo realiza haciendo pasar Su Poder a través de Sus cuerpos, y

Su esfuerzo unido conduce a la abstracción y a retornar al centro del cual provino el impulso inicial. El propósito del primer rayo consiste, por lo tanto, en producir la muerte; una idea del mismo puede vislumbrarse al analizar algunos de los nombres aplicados al Señor de este rayo.

El Señor de la Muerte  
El Que Abre la Puerta  
El Que Libera de la Forma  
El Gran Compendiador  
El Elemento Igneo que trae destrucción  
El Cristalizador de la Forma  
El Poder que toca y se retrae  
El Señor de la Tierra Ardiente  
La Voluntad que irrumpe en el Huerto  
El Violador de Almas  
El Dedo de Dios  
El Aliento que quema  
El Relámpago que aniquila  
El Altísimo

Las cualidades y características de este Señor, que trae consigo la liberación, pueden ser inferidas de los seis aforismos que, según una antigua leyenda, le fueron dados por Sus seis Hermanos cuando Le rogaban que detuviera Su mano y Les diera tiempo para desarrollar Sus propósitos:

Mata el deseo cuando el deseo ha cumplido su trabajo. Tú eres el que señala la realización.  
Cualidad clara visión.

Busca el camino apacible, Oh Señor de Poder. Espera a tu hermano en el sendero de Amor. Él construye las formas que pueden resistir tu poder.  
Cualidad poder dinámico.

Detén tu mano hasta que haya llegado el momento. Entonces, otorga el don de la muerte, oh tú que abres la Puerta.  
Cualidad sentido del tiempo.

No permanezcas solo, únete a los muchos. Tú eres el Uno, el Aislado. Ven hacia los tuyos.  
Cualidad soledad.

Conduce a los tuyos, pero aprende a conocerlos. No odies el apego, pero ve su plan y su propósito.  
Cualidad desapego.

La vida palpita a través de ti, el ritmo se impone. La vida es todo. Ama la vida en todas sus formas.  
Cualidad unidad de propósito.

Las seis cualidades enumeradas expresan la fuerza de este rayo al hacer sentir su presencia en el cuarto reino de la naturaleza. Los efectos en los demás reinos difieren, pero limitaremos nuestra atención al punto de vista de la humanidad. El propósito del primer rayo y su principal trabajo consiste en hacer que terminen y mueran todas las formas de todos los reinos de la naturaleza y en todos los planos. La energía de este Señor de rayo provoca la muerte de una hormiga o un sistema solar, de una organización, una religión o un gobierno, de un tipo de raza o un planeta. Su voluntad o propósito actúa a través de la ley de periodicidad.

## EL SEGUNDO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

## 2do. Rayo. Amor-Sabiduría.

El Verbo emana desde el corazón de Dios, y emerge desde un punto central de amor. Ese Verbo es el amor mismo. El divino deseo colorea toda esa vida de amor. Dentro de la Jerarquía humana, tal afirmación adquiere poder y sonido.

En el principio era el Verbo. El Verbo ha morado y mora en Dios. En él era la luz. En Él era la vida. Dentro de Su luz caminamos.

Su símbolo es el trueno, el Verbo que se expresa cíclicamente durante las edades.

Algunos de los nombres aplicados a este Señor de rayo, que imparten su propósito son:

El Que despliega la Gloria  
El Señor de Amor Eterno  
El Imán Cósmico  
El Dador de Sabiduría  
La Radiación de la Forma  
El Maestro Constructor  
El Otorgador de Nombres  
El Gran Geómetra  
El Que Oculta la Vida  
El Misterio Cósmico  
El Portador de Luz  
El Hijo de Dios Encarnado  
El Cristo Cósmico

La leyenda dice que los seis Hermanos resumen sus cualidades en los siguientes aforismos:

Emite el Verbo y expresa el radiante amor de Dios. Haz que todos los hombres oigan.  
Cualidad                      amor divino.

Que brille la gloria del Señor. Que haya radiante luz lo mismo que radiante amor.  
Cualidad                      radiación.

Atrae hacia ti el objeto de tu búsqueda. Arrebátalo de la noche del tiempo y trae a la luz del día a aquel que tú amas.  
Cualidad                      atracción.

Cuando la luz y el amor se demuestren deja que el poder interno produzca la perfecta flor. Que se emita la palabra que cura la forma. La secreta palabra que deberá ser entonces revelada.  
Cualidad                      el poder de salvar.

Salvación, luz y amor, con el poder magnético de Dios, producen la palabra sabiduría. Emite esa palabra, y conduce a los hijos de los hombres desde el sendero del conocimiento al sendero de la comprensión.  
Cualidad                      sabiduría.

Dentro del radio del amor de Dios, dentro del círculo del sistema solar giran todas las formas, todas las almas, todas las vidas. Que cada hijo de Dios entre en su sabiduría. Revela a cada uno la unicidad de las muchas vidas.  
Cualidad                      expansión o inclusividad.

El tercer rayo, que tiene un ciclo muy extenso y está en manifestación desde 1425 d.C., tiene un efecto directo sobre la quinta raza raíz o Aria, y en conexión con esto hay una serie de frases curiosas que expresan su propósito.

## EL TERCER PROPÓSITO DE LA DEIDAD

### 3er. Rayo. Inteligencia Activa o Adaptabilidad.

Que el Guardián del Sur continúe con la construcción. Que aplique la fuerza que creará la brillante piedra viviente que encaja con toda exactitud en los planos del templo.

Que prepare la piedra angular y la coloque sabiamente en el norte, bajo el ojo de Dios Mismo, y la someta al equilibrio del triángulo.

Que el Investigador del pasado descubra el pensamiento de Dios, oculto profundamente en la mente de los Kumaras de Amor, y lleve a los Agnishvatas, que esperan en el lugar de la oscuridad, al lugar de la luz.

Que el Guardián de las chispas exhale el aliento divino sobre los puntos de fuego y avente la llama de lo que está oculto, lo que no se ve, e ilumine así todas las esferas donde Dios actúa.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que lo único que aquí puedo hacer es poner en palabras ciertos antiguos símbolos y acentuar el proceso (adoptado por los antiguos instructores iniciados) de emitir una palabra o sonido, que produzca una forma simbólica, que a su vez pueda ser traducida en palabras, las cuales también deben ser a su vez captadas intuitivamente y adaptadas a la necesidad individual, para ser asimiladas y llevadas a la práctica en la vida. De otra manera estas antiguas e interesantes ideas y estos nombres interpretativos y aforismos que transmiten el "poder de las cualidades", serían más que inútiles y servirían sólo para aumentar la responsabilidad. La capacidad de ver los significados objetivos y luego aplicarlos a la vida, es una expresión del verdadero sentido esotérico. Si se estudian con atención estas frases y clasificaciones, se hallará que indican el rayo individual de cada uno y sus tendencias y propósitos en la vida; si la atracción que ejercen las distintas afirmaciones hechas sobre un rayo particular, evocan una comprensión intuitiva de parte del estudiante, de modo que se reconozca a sí mismo, la energía de su rayo y los aspectos de su latente y profundamente ansiada naturaleza espiritual, lo que aquí imparto sobre el Propósito, el Nombre y la Cualidad, será beneficioso y útil.

Algunos de los nombres del Señor del tercer rayo indican cómo emplea Su fuerza y cuál es Su verdadera naturaleza, éstos son:

El Custodio de los Archivos  
El Señor de la Memoria  
El Unificador de los Cuatro Inferiores  
El Intérprete de lo Que he visto  
El Señor del Equilibrio  
El Divino Separador  
La Esencial Vida Discriminadora  
El Que produce la Alianza  
El Triángulo de Tres lados  
El Iluminador del Loto  
El Constructor de los Cimientos  
El Precursor de la Luz  
El Que vela y sin embargo revela  
El Dispensador del Tiempo  
El Señor del Espacio  
La Mente Universal  
El Triple Pabulo  
El Gran Arquitecto del Universo

y muchos otros términos que señalan la relación que existe con la luz, el tiempo, el espacio, el Logos manifestado, la materia y "el poder que evoca la forma".

Si todos estos nombres se estudian en conexión con el desarrollo moderno, o la cultura y ciencia modernas, se evidenciará cuán poderosa e influyente es en nuestros días y época esta Vida especial de rayo, y cómo se aplican Sus energías (habiendo producido los mundos objetivos tangibles, para manifestar la moderna civilización, con su énfasis sobre el materialismo, su búsqueda respecto a la naturaleza del tiempo y el espacio, y ese desarrollo mental cuya expresión es gloria y destino de nuestra particular raza.

Las cualidades que caracterizan a este Señor de rayo están enumeradas en las siguientes frases:

Se debe tener en cuenta que la séptima característica o sintética, de cada uno de los rayos está contenida en el nombre del rayo y no se menciona específicamente en las otras seis cualidades. Sus seis Hermanos, Hijos del Padre Uno, entonaron estos mandatos en el día de Su renovada actividad (denominado el día de la creación).

Que se produzca la forma dual y oculte la vida. Que aparezca la forma y pruebe que es divina. Todo es de Dios.

Cualidad                      el poder de manifestar.

Que dé forma a la envoltura de acuerdo a lo que la habita. Que aparezca el huevo del mundo. Que pasen las edades, entonces que aparezca el alma. Que emerja la vida dentro del tiempo designado.

Cualidad                      el poder de evolucionar.

Que la mente controle. Que el claro fulgor del sol de la vida revele la mente de Dios, y que ponga en su camino a Aquel que brilla. Luego que lo conduzca al punto central donde todo se pierde dentro de la luz sempiterna.

Cualidad                      iluminación mental.

Dios y Su forma son uno. Oh soberano Señor de la forma revela este hecho. Dios y Su forma son uno. Niega el concepto dual. Da color a la forma. La vida es una; la armonía es completa. Comprueba que los dos son uno.

Cualidad                      el poder de producir síntesis en el plano físico.

Que se confeccionen las vestiduras del Señor y se presente el manto de muchos colores. Luego que se separe el manto de Eso que se oculta entre sus numerosos pliegues. Que se aparten las envolturas que velan. Que Dios sea visto. Que descienda Cristo de la cruz.

Cualidad                      investigación científica.

Que converjan los dos senderos. Que equilibre los pares de opuestos y que aparezca el sendero entre ambos. Dios, el sendero y el hombre son uno.

Cualidad                      equilibrio.

Así los tres rayos principales resumen en sí mismos el proceso de la creación y de la energetización mediante el impulso de la divina voluntad; el trabajo de los cuatro rayos menores (como se los denomina, aunque no existen menores ni mayores) consiste en elaborar o diferenciar las cualidades de la vida y producir la infinita multiplicidad de formas que permitirá a la vida asumir sus muchos puntos focales y expresar, mediante el proceso evolutivo de manifestación, sus diversas características.

#### *B. Los Cuatro Rayos de Atributo*

### EL CUARTO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

#### 4to. Rayo. Armonía, Belleza, Arte.

Color y, sin embargo, no se ve color alguno. El Sonido y el Uno inaudible se encuentran en un punto infinito de paz. El Tiempo y el Uno imperecedero niegan los pensamientos de los hombres. Pero el tiempo no existe.

Allí se encuentra la forma, sin embargo, el sentido síquico revela lo que la forma es incapaz de ocultar -la síntesis interna, el omniabarcante prisma, ese punto de unidad que, al ser debidamente alcanzado, revela otro punto, donde los tres son uno y no existen solamente los dos.

Forma y alma se fusionan. La visión interna vigila la fusión, conoce la divina relación y ve a los dos como uno. Pero desde ese punto de realización elevada fulgura una visión superior ante el abierto ojo interno. Los tres son uno. No sólo los dos. Sigue tu camino en el Sendero, oh peregrino.

Al leer estas palabras el estudiante debe tener en cuenta que la antecámara ha quedado atrás y el hombre se encuentra (cuando ha permitido que el cuarto rayo haga su trabajo y él pueda actuar por lo tanto en el cuarto plano o búdhico) dentro del templo del Señor. Ha descubierto cierta medida de luz, pero en esa luz ve ya la luz, y visualiza una revelación y brillantez mayores. Esto se convierte ahora en el objeto de su búsqueda. Ha dominado la manera de utilizar la dualidad y ha aprendido a unificar el alma y el cuerpo en un sólo instrumento para el espíritu. Ahora continúa su camino para lograr la gran síntesis.

El Señor del cuarto rayo tiene muchos nombres que merecen una cuidadosa consideración y estudio. En menos de cien años este Señor de poder armonizador tendrá más influencia contrarrestará algunas de las alteraciones de Saturno, producidas en el primer decanato de Acuario. Mientras tanto, en el estudio de Sus nombres hallaremos resumidos Sus esfuerzos y erigirá un conjunto de pensamientos constructivos que facilitarán Su trabajo cuando esté nuevamente en manifestación activa. Sin embargo, en lo que concierne a la familia humana, ejerce siempre cierto poder, porque hay una alianza numérica entre el cuarto rayo y la cuarta Jerarquía Creadora o mónadas humanas, y el cuarto reino de la naturaleza. Por consiguiente, su poder está siempre activo:

El Percibidor en el Camino  
El Vínculo entre los Tres y el Tres  
El Divino Intermediario  
La Mano de Dios  
El Uno Oculto  
Da Simiente, que es la Flor  
La Montaña donde muere la Forma  
La Luz dentro de la Luz  
El Corrector de la Forma  
El Que señala la bifurcación del Camino  
El Maestro  
El Morador del Lugar Sagrado  
El Inferior de los Tres, el Superior de los Cuatro  
La Trompeta del Señor

Los aforismos relacionados con el cuarto rayo no son fáciles de comprender. Se necesita ejercitar la intuición y se imparten a través de seis cortos y extremadamente breves mandatos, pronunciados en forma curiosa, al finalizar el período creador y en la época en que la cuarta Jerarquía Creadora vino a la encarnación:

Pronuncia quedamente la palabra. Habla quedamente.  
Cualidad                      poder de penetrar en las profundidades de la materia.

Defiende el deseo. Da al buscador lo que necesita.  
Cualidad                      los aspectos duales del deseo.

Haz descender el hilo. Abre el camino. Vincula al hombre con Dios. Levántate.  
Cualidad                      el poder de revelar el sendero.

Todas las flores te pertenecen. Afirmas las raíces en el lodo, las flores en el sol. Comprueba que el sol, el lodo, las raíces y las flores son uno.  
Cualidad                      el poder de expresar la divinidad. Crecimiento.

Gira, retorna y vuelve a girar. Circula cíclicamente alrededor del círculo de los cielos. Comprueba que todo es uno.  
Cualidad                      la armonía de las esferas.

Cobra el sonido. Emite el color. Produce las notas y observa que pasan a los semitonos, que a su vez producen los sonidos. Así todos son vistos como uno.  
Cualidad                      la síntesis de la verdadera belleza.

Esta instrucción sobre los rayos tiene una significación más profunda de lo que se puede captar. Un cuidadoso y sistemático estudio y la abstención sensata para llegar a rápidas conclusiones, será la forma más inteligente de encarar esta instrucción. Me es imposible tratar en la primera etapa sus aplicaciones psicológicas y definitivamente humanas. Trato de dar un delineamiento general, impartir ideas, introducir ciertos conceptos básicos en la conciencia del lector, e intento revestir este tema, tan abstruso y difícil, en forma tal que pueda iniciar un nuevo ritmo de pensamientos y captar y asimilar una nueva comprensión. Todo esto representa en la actualidad un proceso cósmico prototípico que oportunamente conducirá a comprender la parte que puede desempeñar un individuo en el maravilloso todo cósmico. Comenzaremos con lo universal y terminaremos con lo particular, que es siempre el verdadero método ocultista.

Sin embargo, todo lo que afirmo sobre la Vida de un rayo puedo igualmente afirmarlo respecto a una vida humana, pero debe tenerse en cuenta que el tipo puro de rayo todavía no existe, porque aún no existen la forma, el mecanismo o la expresión perfectas de la cualidad de rayo, ni esa apariencia absolutamente pura, en la familia humana, excepto en casos tan raros como el Buddha o el Cristo y (en otro campo de expresión) un Alejandro o un Julio César. Leonardo Da Vinci fue una expresión análoga. Los rayos conciernen a la energía y a la conciencia y determinan la expresión, pero cuando la materia utilizada y el vehículo al que se le ha dado forma no ha evolucionado en forma perfecta, existe entonces la limitación y queda excluida automáticamente gran parte de la energía. El efecto de la fuerza de rayo, al actuar a través de formas imperfectas, lógicamente será deformado, restringido y mal aplicado. Permítaseme ilustrarlo.

He dicho que la energía de primer rayo actúa como destructora de las formas; debe recordarse que el destructor puro es totalmente desconocido, lo cual afortunadamente para la raza es así. Es una bendición que el ego de primer rayo esté todavía tan limitado y obstaculizado por la forma y la cualidad de ésta, que la incapacita para usar adecuada o inteligentemente su fuerza destructiva. Como bien saben, las personalidades de primer rayo son por lo general destructoras, pero la energía generada no es suficiente para causar mucho daño. Repito, el amor puro no puede ser expresado hoy, porque la naturaleza forma impide que afluya. La consideración de ambos ejemplos ayudará al lector a apreciar la situación. Pero se aproxima el momento en que se expresará más plenamente el propósito, el tipo y la cualidad de rayo y surgirá, en consecuencia, una apariencia más real.

Esto se debe a la inminente aparición o manifestación de viertas grandes Vidas, las cuales personificarán la energía de los rayos segundo, tercero, quinto y séptimo. Constituirán puntos focales para la afluencia de estos cuatro tipos de energía divina y producirán un enorme estímulo en las unidades de vida que corresponden y responden a ellas. Se puede esperar que estos cuatro Seres aparezcan como seres humanos en el mundo moderno, antes de finalizar este siglo, y Su esfuerzo unido inaugurará definitivamente la Nueva Era e introducirá un período que pasará a la historia como época gloriosa para la quinta raza raíz. Cada uno de estos cuatro Maestros, pues en verdad lo son, constituirán subjetivamente un punto focal para la triple afluencia de energía desde el centro en el Cuerpo de Dios, simbólicamente mencionado como "el corazón del Sol". Cada rayo es a su vez una triple entidad en manifestación, como lo es la Deidad Solar Misma. Su característica sobresaliente será el amor, y mediante esa atractiva fuerza magnética vendrán a la existencia nuevas formas, lo cual permitirá que aparezcan tipos de rayo más puros y, por lo tanto, de apariencia más expresiva. Una gran parte de la energía destructora que existe hoy en el mundo se debe a la presencia, en el plano astral, de un discípulo de primer rayo del Logos planetario. Su trabajo es despejar el camino para la manifestación de estos cuatro Discípulos mayores, primordialmente Constructores; iniciarán Su trabajo cuando hayan concluido su tarea los demolidores de la forma.

Quisiera hacerles una sugerencia, pues es necesario que comiencen a comprender ciertos métodos de la Jerarquía. El trabajo de lo que en Occidente se denomina "principio crístico", consiste en construir formas para la expresión de la cualidad y la vida. Ése es el trabajo característico del segundo aspecto de la divinidad. El trabajo del Anticristo consiste en destruir las formas y ésta es esencialmente la tarea de la primer expresión de la divinidad. Pero la tarea del destructor no es el trabajo de magia negra, y cuando la humanidad ignorante considera que al Anticristo trabaja desde el lado de la oscuridad está muy equivocada. Su trabajo es tan benéfico como el del aspecto constructor; sólo la aversión del hombre a la muerte de la forma hace que se considere que el trabajo del destructor sea magia negra y esté en contra de la divina voluntad y del proyecto divino. El trabajo de los representantes de ese misterioso poder que llamamos mal cósmico y el de los representantes que le responden, merece el calificativo de magia negra, pero no es aplicable al trabajo del Anticristo. Podría agregarse que el trabajo de las fuerzas negras irrumpe de abajo, mientras que el trabajo de los destructores es impulsado de arriba. Los símbolos de estos dos caminos son la espada y la cruz.

Después de estas observaciones preliminares, que tiene por objeto indicar la magnitud del tema, analizaré ahora los tres rayos que quedan aún por ser considerados.

## EL QUINTO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

### 5to. Rayo. Conocimiento Concreto o Ciencia.

Los truenos retumban alrededor de la cima de la montaña; oscuras nubes ocultan la forma. La niebla, que asciende desde la esfera acuosa sirve para deformar el maravilloso..., que se halla en el lugar secreto. La forma se encuentra allí. Emite su nota.

Un haz de luz ilumina la forma; lo oculto aparece. El conocimiento de Dios y el conocimiento de cómo Él Mismo se oculta, halla su culminación en los pensamientos de los hombres. Las energías y las fuerzas reciben sus nombres secretos, revelan su propósito interno, y todo es visto como ritmo, como un retorno a sí mismo. El gran papiro puede ya ser leído. El propósito de Dios y Sus planes ya han sido fijados, y el hombre puede leer la forma. El Plan toma forma. El plan es forma. Su propósito es la

revelación de la mente de Dios. El pasado revela la forma, pero el presente indica la afluencia de energía.

Lo que está en camino viene como una nube que vela al sol. Pero oculto detrás de esta inmanente nube está el amor, y en la tierra hay amor y en el cielo hay amor, y éste -el amor que renueva todas las cosas- debe ser revelado. Éste es el propósito que se halla detrás de todos los actos de este gran Señor del Conocimiento.

Antes de citar los nombres de esta gran Vida, quisiera indicar que el quinto rayo es de potencia excepcional y peculiar, en lo que al reino humano respecta. La razón reside en que el plano de la mente es la esfera de Su mayor actividad y en ese quinto plano se hallan los tres aspectos de la mente:

La mente abstracta o superior, la personificación de la tríada superior.

La mente concreta o inferior, el aspecto superior del yo inferior.

El Ego o Ángel Solar, el Hijo puro de la Mente, que expresa inteligencia abstracta y concreta, es el punto de unificación.

Esta Vida tiene también mucho poder en la actualidad en relación con la quinta raza raíz y con la transferencia de la conciencia de la humanidad al quinto reino o espiritual. Los estudiantes aprenderían mucho si compararan el poder constructor de la mente superior con el poder destructor de la mente inferior.

Así como la personalidad no tiene otra función en el divino plan que la de ser un canal para él y el medio de expresión del alma, así también la mente inferior está destinada a ser un canal para la libre afluencia de energía de la mente superior.

El quinto rayo es un Ser que posee una luz espiritual de gran intensidad y en Su manifestación, en el quinto plano, que peculiarmente le corresponde, simboliza los tres aspectos en forma aún no lograda por ningún otro rayo. Debido a la cualidad de su mente superior, este rayo es un canal puro para la divina voluntad. A través de los grupos septenarios de Vidas solares que aparecen en los niveles mentales, puso en actividad los siete reflejos que corresponden a los siete centros de la Deidad; en lo que concierne a nuestro planeta esto es algo que ninguno de los otros seis rayos ha hecho. Esta afirmación tiene poco significado para ustedes, pero el enorme sacrificio y esfuerzo involucrados sólo ha sido igualado por el Buddha en su vida; razón por la cual, en esta quinta raza, el amor y la mente deben recíproca y oportunamente revelarse mutuamente.

Algunos de los nombres dados al Señor de este rayo son:

El Revelador de la Verdad  
El Gran Vinculador  
El Divino Intermediario  
El Cristalizador de las Formas  
El Triple Pensador  
La Nube sobre la Cumbre de la Montaña  
El Precipitador de la Cruz  
La Espada Divisora  
El Aventador de la Broza  
El Quinto Gran Juez  
La Rosa de Dios  
El Celestial

El Portal de la Mente de Dios  
 La Energía Iniciadora  
 El Regidor del Tercer Cielo  
 El Guardián del Portal  
 El Dispensador del Conocimiento  
 El Ángel con la Espada Flamígera  
 El Custodio del Secreto  
 El Amado del Logos  
 El Hermano que viene de Sirio  
 El Maestro de los Hierofantes

Este quinto rayo tiene muchos nombres debido a Su íntima conexión con el hombre (desde que el hombre fue originalmente creado), pues no ha sido fácil elegir los que serían de mayor utilidad para permitir al estudiante formarse una idea de las características y la misión del quinto rayo; pero el estudio de los seis aforismos y las cualidades que indican, demostrarán cuán potente e importante es este Señor de rayo. Estos seis aforismos fueron entonados por Sus seis Hermanos en esa trascendente crisis cuando vino a la existencia la familia humana y los Ángeles solares se sacrificaron a sí mismos. Esotéricamente hablando, "descendieron al infierno y hallaron su lugar en la prisión". Ese día nacieron las almas. Un nuevo reino de expresión vino a la existencia, y los tres planos superiores y los tres inferiores fueron llevados a un brillante intercambio.

Dios y sus Ángeles ahora se levantan y ven. Que las cimas de las montañas emerjan de la densa y acuosa niebla. Que el sol toque sus cumbres y permanezcan en la luz. Que resplandezcan.  
 Cualidad la entrada y la salida de la forma.

Dios y sus Ángeles ahora se levantan y oyen que un profundo murmullo se eleva y el clamor del hombre que busca penetra en sus oídos. Que el hombre escuche. Que el hombre llame. Que hable en voz alta.  
 Cualidad el poder de hacer oír la Voz del Silencio.

Dios y sus Ángeles ahora se levantan y palpan. Traigan el Cetro de Poder. Extiéndanlo externamente hacia los hijos de los hombres; tóquenlos con el fuego y luego acérquenlos. Háganlo.  
 Cualidad actividad iniciadora.

Dios y Sus Ángeles ahora se levantan y saborean. Que vengan todas las experiencias. Que aparezcan todos los caminos. Que discernan, elijan, desmenucen y analicen. Todos los caminos son uno.  
 Cualidad la revelación del camino.

Dios y Sus Ángeles ahora se levantan y perciben el olor que asciende de la tierra ardiente del hombre. Que el fuego haga su trabajo. Atraigan al hombre dentro de la hoguera, y dentro del centro rojo-rosado se despoje de la naturaleza que lo demora. Que el fuego arda.  
 Cualidad purificación por el fuego.

Dios y Sus Ángeles ahora se levantan y fusionan los muchos en el Uno. Que continúe el trabajo de fusión. Lo que ha traído las cosas a la existencia que produzca la causa de su cesación, Que surja ahora un solo templo. Que aparezca la gloria culminante. Que así sea.  
 Cualidad manifestación de la gran luz blanca. (El Shekinah. A.A. B.)

El lector que se aboque al estudio de estas cualidades hallará enseñanzas de utilidad práctica. Cuando a él le parece que pertenece a algún rayo particular le indicará algunas de las características que debe buscar y también lo que debe hacer, expresar y superar. Dichas cualidades deben estudiarse desde dos ángulos: su aspecto divino y el opuesto, la forma. Este quinto rayo, por ejemplo, demuestra ser el revelador del camino, y debemos recordar que revela el camino que desciende a la muerte o a la encarnación (la prisión del alma similar a la muerte) o el camino que asciende de la oscuridad a la luz pura del día de Dios.

Menciono esto porque ansío grandemente que todos los que lean este tratado apliquen sus enseñanzas en la vida diaria. No tengo interés en tratar temas sobrenaturales y poco comunes que sirvan para el deleite de un apetito mental malsano. El hecho de atiborrar la mente con detalles sobre lo oculto no tiene propósito útil y sólo sirve para forzar las células cerebrales y nutrir el orgullo.

## EL SEXTO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

6to. Rayo. Devoción o Idealismo.

Este rayo, que está saliendo de la manifestación, es de vital importancia para nosotros porque ha puesto su impronta sobre nuestra civilización occidental en forma más definida que los otros rayos, siendo para nosotros el más familiar y mejor conocido. El mántram que define su propósito es diferente de los demás y podría expresarse más o menos así:

La cruzada ha comenzado. Los guerreros marchan. Aplastan y matan todo lo que impide su camino; pisotean todo lo que se yergue ante su camino. Marcha hacia la luz.

El trabajo sigue adelante. Los trabajadores cubren sus ojos por compasión y por temor. El trabajo es lo único de valor. La forma debe desaparecer para que el espíritu amoroso pueda descansar. Nada puede detener el progreso de los trabajadores del plan. Inician el trabajo asignado con himnos y cantos.

La cruz se erige en lo alto; la forma es colocada allí, y en esa cruz tiene que entregar su vida. Cada uno construye una cruz que forma la cruz, y asciende a la cruz.

A través de la guerra, del trabajo, el dolor y la fatiga, se realiza el propósito. Así lo expresó el símbolo.

Se observará en qué forma este propósito produce su liberación cuando el hombre se lo aplica a si mismo. Cuando el hombre lo aplica al hombre produce la corrompida y terrible historia de la crueldad del hombre contra el hombre. En el anterior mántram se hallará la clave del propósito del sexto rayo, tal como aparece en el reino humano, y un amplio y ajustado estudio (observen esta frase paradójica) de las ideas subyacentes, revelará una pequeña parte de un propósito mayor. El alma es y debe ser despiadada para su forma y sus problemas. Sin embargo, el alma puede comprender la necesidad del dolor y las dificultades del mundo, porque el hombre puede ampliar el conocimiento de su propia técnica que aplica a si mismo y aplicar la técnica que Dios aplica a Su mundo, pero nada hace a sabiendas que pueda aumentar posiblemente la pena y el dolor en el mundo.

Algunos de los nombres dados a este benéfico, pero algo violento y enérgico Señor de Rayo, son:

El Que niega el Deseo  
El Que Ve lo Correcto  
El Visionario de la Realidad  
El Divino Ladrón  
El Devoto de la Vida  
El Aborrecedor de la Forma  
El Guerrero en Marcha  
El Portador de la Espada del Logos  
El Sostenedor de la Verdad  
El Crucificador y el Crucificado  
El Picapedrero  
El Flamígero Imperecedero

El Que Nada puede Desviarlo  
El Regidor Implacable  
El General en el Perfecto Camino  
El Que Guía a los Doce

En forma curiosa, este Señor de sexto rayo ha sido siempre un amado enigma para Sus seis Hermanos. Esto se pone de relieve en las preguntas que le formularon en cierta ocasión cuando Se reunieron "bajo el ojo del Señor" a fin de intercambiar Sus planes para una acción unida, divina y armónica. Le formularon estas preguntas con espíritu de alegría y amor celestiales, pero con la intención de arrojar alguna luz sobre la cualidad casi desconocida de Su amado Hermano.

¿Por qué es rojo el deseo? ¿Por qué es rojo como la sangre? Di ¡oh Hijo de Dios!, ¿por qué tu camino está enrojecido por la sangre?

Cualidad                      poder de matar el deseo.

¿Por qué vuelves tu espalda a la esfera de la Tierra? ¿Es demasiado pequeña? ¿Demasiado pobre? ¿Por qué la pateas como una pelota en un campo de juego?

Cualidad                      despreciar lo que no se desea.

¿Por qué clavar la cruz desde la tierra al cielo? La tierra puede ser un cielo. ¿Por qué ascender a la cruz y morir?

Cualidad                      inmolación propia.

¿Por qué luchar contra todo lo que está alrededor? ¿No buscas acaso la paz? ¿Por qué te interpones entre las fuerzas de la noche y del día? ¿Por qué permaneces incommovible y sereno, incansable y sin temores?

Cualidad                      resistencia y valentía.

¿No ves a Dios en todo, la vida en todo y el amor en todo? ¿Por qué abandonar a aquellos a quienes amas y conoces bien?

Cualidad                      poder de desapegarme.

¿Puedes detener las aguas de la sexta gran esfera? ¿Puedes detener el diluvio? ¿Puedes recuperar al cuervo y a la paloma? ¿Puedes tú, el pez, nadar libre?

Cualidad                      subyugar las aguas de la naturaleza emocional.

Este saliente rayo de devoción al ideal, y el rayo entrante de orden mágico y organización, son en gran parte responsables del tipo de conciencia del hombre de hoy que es esencialmente devoto (hasta el fanatismo) por lo que pueda ser la meta asignada a su vida, alcanzar el discipulado o formar una familia, adquirir dinero, obtener popularidad o cualquier otro objetivo al cual consagra su tiempo y energía, pero cualquiera sea ésta, le dedica todo lo que es y todo lo que posee. El hombre también es, esencial e inherentemente, quien produce la ley y el orden, aunque esta cualidad recién ahora está comenzando a hacer sentir su presencia. Esto se debe a que el género humano por fin se está centrando mentalmente, por eso tenemos hoy en el mundo los mismos y variados intentos de rectificar los asuntos comerciales, nacionales, económicos, sociales y otros, para producir algún sistema y orden y lograr la reorganización de las energías, con el fin (aún no conscientemente comprendido) de inaugurar la Nueva Era. Sin embargo, debido al deficiente control mental y a la ignorancia casi universal de las leyes del pensamiento y a que desconoce completamente su naturaleza, el hombre trabaja ciegamente. Los ideales presentidos no son correctamente interpretados por la mente ni aplicados en forma apropiada y general. De allí la confusión y la experimentación caótica que se está efectuando y también la imposición de una autoridad personal para imponer por la fuerza la idea individual del ideal.

Lo que se necesita actualmente es una sólida enseñanza sobre las leyes del pensamiento y las reglas que rigen la construcción de esas formas mentales que deben encarnar las ideas enviadas desde la divina mente universal. Los hombres deben comenzar a desarrollar el orden necesario en los planos subjetivos de la vida. Cuando comprendan esto tendremos un importante grupo de hombres que se ocuparán de los asuntos mundiales, o de la tarea de gobierno en todas sus ramas, ayudados en el plano mental por los pensadores entrenados, para que haya una correcta aplicación y un correcto ajuste del Plan. Esto aún está muy lejos, de allí las deformaciones y tergiversaciones que existen en la tierra sobre el Plan, tal como existe en el cielo, empleando una frase cristiana.

La comprensión de que se necesitaban en el mundo pensadores iluminados y trabajadores subjetivos indujo, a Quienes guían, a dirigir de cierta manera las energías espirituales entrantes, que trajo la formación en todas partes de grupos esotéricos; también condujo a que se publicara la gran cantidad de literatura mística y oriental sobre la meditación y temas análogos, que en la actualidad inundan al mundo. Por eso, como trabajador interno de la vida, me esfuerzo por enseñar en este tratado la nueva psicología y por demostrar al hombre cuál es su equipo y cuán apropiado es para el trabajo para el que ha sido creado y que aún no ha comprendido. Sin embargo, la fuerza y el efecto de la influencia del séptimo rayo le revelará el trabajo mágico; en los próximos dos mil quinientos años se producirán tantos cambios y se podrán efectuar tantos denominados "milagros", que incluso se cambiará totalmente la apariencia externa del mundo; se modificarán y desarrollarán la vegetación y la vida animal, y se expresará gran parte de lo que está latente en las formas de los dos reinos mediante la libre afluencia y la inteligente manipulación de las energías que crean y constituyen todas las formas. El mundo ha cambiado increíblemente durante los últimos quinientos años, y en los próximos doscientos años los cambios serán aún más rápidos y estarán más hondamente arraigados, porque el aumento de los poderes intelectuales del hombre está tomando Impulso, y el Hombre, el Creador, está entrando en posesión de Sus poderes.

## EL SÉPTIMO PROPÓSITO DE LA DEIDAD

### 7mo. Rayo. Orden Ceremonial o Magia.

"Que se construya el Templo del Señor", pregoné el séptimo gran Angel. Entonces siete grandes hijos de Dios, en sus lugares, en el norte, sur, este y oeste, se encaminaron con paso medido y tomaron asiento. Así comenzó el trabajo de construcción.

Las puertas se cerraron. La luz brilló tenuemente. Los muros del templo no se divisaban. Los siete permanecían silenciosos y sus formas estaban veladas. El momento no había llegado para que brillara la luz. EL Verbo no podía ser pronunciado. Sólo las siete Formas llevaron a cabo el trabajo. Un silencioso llamado fue emitido de una a otra. Sin embargo la puerta del templo permanecía cerrada.

A medida que pasaba el tiempo se escuchaban los sonidos de la vida. La puerta se abrió y luego se cerró y cada vez que se abría aumentaba el poder dentro del templo, la luz se acrecentaba con más fuerza, porque uno a uno penetraban en el templo los hijos de los hombres, pasaban de norte a sur, de oeste a este y en el centro del corazón hallaron luz, comprensión y poder para trabajar. Atravesaron la puerta; pasaron ante los Siete; levantaron el velo del templo, y entraron en la vida.

El templo se acrecentaba en belleza. Sus líneas, sus paredes y sus decorados, su altura, profundidad y anchura emergían lentamente y penetraban en la luz.

Del este surgió la Palabra: Abrid la puerta para todos los hijos de los hombres que vienen desde el oscuro valle de la tierra buscan el templo del Señor. Dadles la luz.

Descorred el velo del santuario interno y, mediante el trabajo de los artesanos del Señor, ampliad los muros del templo, y así iluminará al mundo. Emitid la Palabra creadora y resucitad a los muertos.

Así el templo de la luz será llevado del cielo a la tierra. Así sus muros serán erigidos en las grandes llanuras del mundo de los hombres. Así la luz revelará y nutrirá todos los sueños de los hombres.

Entonces el Maestro despertará en el este a todos los que están dormidos. Entonces en el oeste el guardián probará y juzgará a todos los verdaderos buscadores de la luz. Entonces el guardián del sur instruirá y ayudará a los ciegos. Entonces el portal del norte quedará abierto de par en par, porque allí el Maestro invisible tenderá la mano para dar la bienvenida, y con el corazón comprensivo conducirá a los peregrinos hacia el este, donde brilla la verdadera luz.

"¿Por qué la apertura del templo?", claman los Siete mayores. "Porque el trabajo está preparado; los artesanos también están preparados. Dios ha creado en la luz. Sus hijos pueden ahora crear.

¿Qué más puede hacerse?".

"¡ Nada!" fue la respuesta de los Siete mayores. "Que continúe el trabajo. Que los hijos de Dios creen

La mayoría observará que estas palabras tienen un profundo significado e indican la amplia intención (durante el ciclo venidero) de abrir de par en par la puerta del templo de los misterios ocultos para el hombre. Uno a uno seremos sometidos a la prueba de la contraparte esotérica y espiritual del factor psicológico denominado "prueba mental". Esa prueba demostrará la utilidad del hombre para el poder y el trabajo mentales y se probará su capacidad para construir formas mentales y vitalizarias. De esto me he ocupado en Tratado sobre Magia Blanca, y la relación de este tratado con el trabajo mágico del séptimo rayo y su ciclo de actividad serán cada vez más evidente. En dicho tratado intenté formular las reglas para el entrenamiento y el trabajo que permitirá, al aspirante a los misterios, entrar en el templo y ocupar su lugar como trabajador creador, a fin de ayudar en el trabajo mágico del Señor del Templo.

Los nombres por los cuales este Señor es rayo es conocido, son muchos, y su significado es hoy de primordial significación. El trabajo futuro se desprende del estudio de los nombres siguientes:

El Mago Develado  
El Trabajador del Arte Mágico  
El Creador de la Forma  
El Que Confiere la Luz proveniente del Segundo Señor  
El Manipulador de la Varita  
El Que Observa desde el Este  
El Custodio del Séptimo Plan  
El Invocador de la Ira  
El Custodio de la Palabra Mágica  
El Guardián del Templo  
El Representante de Dios  
El que eleva hacia la Vida  
El Señor de la Muerte  
El Que alimenta el Fuego Sagrado  
La Esfera Giratoria  
La Espada del Iniciador  
El Divino Trabajador Alquimista  
El Constructor del Cuadrado  
La Fuerza Orientadora  
El Ígneo Unificador  
La Clave del Misterio  
La Expresión de la Voluntad

## El Revelador de la Belleza

Este Señor de rayo tiene un poder especial en la tierra y en el plano físico de la manifestación divina, y es evidente su utilidad para Sus seis Hermanos. Hace surgir el trabajo que deben realizar. Es el más activo de los rayos en este período mundial, y está en manifestación desde hace más de mil quinientos años. Es como si girara dentro y fuera del trabajo activo en un rápido ciclo, y Su parentesco más próximo, simbólicamente, se relaciona con Sus Hermanos del segundo y quinto rayos en este período mundial.

Construye (con la colaboración del segundo rayo) mediante el poder del pensamiento (colaborando así con el Señor del quinto rayo en el plano físico, su propia esfera esencial y peculiar), En otro período mundial, podrá cambiar Su relación con los otros Señores de rayo, pero en la actualidad Su trabajo será comprendido más fácilmente cuando se reconozca que presta ayuda al Señor constructor del segundo rayo y utiliza las energías del Señor del pensamiento concreto.

Los aforismos que encierran Sus cualidades son los siguientes, y fueron susurrados esotéricamente en Sus oídos, cuando Él "abandonó el lugar más elevado y descendió a la séptima esfera para llevar a cabo el trabajo asignado":

Lleva las herramientas contigo, hermano de la luz constructora. Talla hondo. Construye y da forma a la piedra viviente.

Cualidad                      poder de crear.

Elige bien tus trabajadores. Ama a todos. Selecciona a seis, para que cumplan tu voluntad. Que el séptimo permanezca en el este. Llama al mundo para que penetre en aquello que construirá. Fusiona todo en la voluntad de Dios.

Cualidad                      poder de colaborar.

Siéntate en el centro, lo mismo que en el este. No te muevas de allí. Envía tus fuerzas para que cumplan tu voluntad y recupera luego esas fuerzas. Emplea bien el poder del pensamiento. Siéntate inmóvil.

Cualidad                      poder de pensar.

Observa cómo todas las partes entran en el propósito. Construye para la belleza, hermano Señor. Procura que todo los colores sean brillantes y diáfanos. Observa la gloria interna. Construye bien el santuario. Hazlo con cuidado.

Cualidad                      revelación de la belleza de Dios.

Cuida bien tus pensamientos. Entra a voluntad en la mente de Dios. Arrebata de allí el poder, el plan y la parte a desempeñar. Revela la mente de Dios.

Cualidad                      poder mental.

Permanece en el este. Los cinco te han dado la Palabra de amistad. Yo, el sexto, te digo, que la emplees con los muertos. Revive a los muertos. Construye de nuevo las formas. Cuida bien esa Palabra. Procura que todos los hombres la busquen por sí mismos.

Cualidad                      poder de vivificar.

Hasta aquí, hemos estudiado una pequeña parte del trabajo de los siete rayos. La enseñanza ha tenido que ser transmitida mediante símbolos y para poder entenderla es necesario poseer un sentido esotérico despierto, y aún así es imposible comprenderla totalmente.

Los Chohanes de la sexta iniciación guían a esas unidades de conciencia en las cuales predominan sus vibraciones de rayo y color. Con frecuencia se pasa por alto el valor de este

hecho, aunque los aspirantes a la iniciación lo reconozcan teóricamente. De allí la importancia de determinar el rayo del ego y de la Mónada -algo muy vital después de la tercera iniciación. En todos los sectores de la vida hay quienes constituyen siempre una mayoría o una minoría. Lo mismo sucede en el trabajo del Logos, y al final del ciclo mayor (manvantara) una gran mayoría hallará su camino hacia el sintético rayo de amor y una pequeña minoría hacia el rayo de poder, minoría que está destinada a desempeñar una función importante. Formará el núcleo que (en el próximo sistema solar) constituirá la mayoría, que hallará su síntesis en el primer rayo. Éste es un gran misterio y no puede ser fácilmente comprendido. Indicios de su revelación están ocultos en el verdadero significado de las palabras "exotérico y esotérico".

Debe recordarse que sólo cinco rayos predominan a un mismo tiempo. Se manifiestan los siete rayos, pero sólo cinco predominan. Debe establecerse una diferencia entre los rayos que predominan en un sistema solar y los que lo hacen en un esquema o cadena. En Tratado sobre Fuego Cósmico hay algo referente a esto. Tres de los siete rayos se sintetizan. Uno de éstos tres rayos se sintetizará cuando llegue a su culminación. Para el primer sistema solar el tercer rayo fue el rayo sintético, pero para el actual sistema solar, el segundo es el rayo sintético, y para el próximo sistema solar el primer rayo desempeñará una función similar.

Dos rayos constituyen en gran parte la meta del esfuerzo humano, primero y segundo. Un rayo, el tercero, es la meta de la evolución dévica o angélica. Estos tres rayos hacen contacto con los dos polos y el logro de la meta al final del ciclo, marca la realización del Logos solar. Esto también es un misterio. El séptimo y el primer rayo están muy íntimamente ligados y los une el tercer rayo, de manera que la relación se expresa así, 1.3.7. También hay una íntima asociación entre los rayos 2.4.6; el quinto rayo está en una posición peculiar, coma punto central de realización, el hogar del ego o alma, el plano personificado de la mente, el punto de culminación para la personalidad y el reflejo de la triple mónada en los tres mundos.

- 1er. Rayo. Voluntad, demostrándose como poder en el desarrollo del Plan del Logos.
- 3er. Rayo. Adaptabilidad de la actividad a la inteligencia. Este rayo predominó en el sistema solar anterior; es la base de este sistema, y lo controla el Mahachohan.
- 7mo. Rayo. Rito, ceremonial u organización. Es el reflejo de los dos rayos anteriores en el plano físico y se relaciona con el Mahachohan. Controla las fuerzas elementales, el proceso involutivo y el aspecto forma en los tres reinos de la naturaleza. Mantiene oculto el secreto del color y del sonido físicos. Constituye la ley.

Estos tres rayos juntos abarcan e incorporan todo. Son el Poder, la Actividad y la Ley en manifestación.

- 2do. Rayo. Amor-Sabiduría, rayo sintético, meta de este sistema, que mantiene todo en íntima armonía y relación.
- 4to. Rayo. Expresión de armonía, belleza, música y unidad.

6to. Rayo. Devoción a la fervorosa aspiración y al sacrificio del yo personal para bien de todos, a fin de alcanzar la armonía y la belleza, impelidos por el amor.

Estos dos grupos de rayos pueden relacionarse entre sí de la manera siguiente:

Rayos 1. 3. 7. Constituyen los grandes rayos conectados con la forma, el proceso evolutivo, el inteligente funcionamiento del sistema y las leyes que controlan la vida de todas las formas en los reinos de la naturaleza.

Rayos 2. 4. 6. Se relacionan con la vida interna, expandiéndose a través de esas formas -rayos de móvil, de aspiración y de sacrificio. Rayos preeminentemente de cualidad.

Rayos 1. 3. 7. Se ocupan de las cosas concretas y del funcionamiento de la materia y la forma, desde el plano inferior hasta el superior.

Rayos 2. 4. 6. Se ocupan de las cosas abstractas y de la expresión espiritual por medio de la forma.

Rayo 5. Constituye el eslabón vinculador de la inteligencia.

La tercera pregunta que consideraremos es:

*Pregunta 3. ¿Puede ser comprobada la realidad de la existencia del Alma?*

La existencia del alma ha sido satisfactoriamente refutada desde el punto de vista de la ciencia académica. Durante épocas se ha continuado la búsqueda, con el objetivo, científicamente hablando, de demostrar la ubicación del alma en el cuerpo humano. Éste ha sido el énfasis y el factor importante para la mente científica, tan distinta de la del hermano de tendencia mística.

Toda investigación, en especial la efectuada últimamente en conexión con las escuelas materialistas modernas y con la mayor comprensión del mecanismo del cuerpo humano, tiende a probar que el alma es una superstición, un mecanismo de defensa, y que el pensamiento consciente y todas las manifestaciones superiores de la mente humana (y por lo tanto las expresiones inferiores de la personalidad: el yo y la integración consciente) pueden muy bien ser justificadas y estipuladas por el actual equipo cerebral del hombre, el sistema nervioso y endocrino, entendiéndose que todos son a su vez el resultado de un proceso largo evolutivo y selectivo. La maravilla de la máquina misma estriba en que es divina en su perfección y alcance. El hombre ha evolucionado desde un germen primitivo, desarrollado bajo la presión de las leyes de la naturaleza, de las condiciones ambientales, además de la constante adaptación a las necesidades y a una cuidadosa selección, hasta poseer hoy un mecanismo que responde al mundo natural, a las sensaciones y a los pensamientos. Con frecuencia creen que lo denominado alma es el resultado de este proceso selectivo y que constituye la suma total del poder de responder y discernir de las células y órganos del cuerpo, además del principio vida. Se dice que todo es inherente al germen paternal y que las condiciones del medio ambiente, además de la herencia y la

educación, son suficientes para explicar los fenómenos de la conciencia humana. El hombre es una máquina, y es parte de una máquina mayor que denominamos naturaleza, y tanto el hombre como la naturaleza son manejados por leyes inmutables. No hay libre albedrío, excepto dentro de ciertos límites claramente definidos, definidos por el equipo y las circunstancias. No puede haber inmortalidad, porque cuando la máquina se descompone y desintegra, sólo quedan las células dispersas y los átomos que originalmente la componían. Cuando el principio de coherencia o de integración deja de funcionar, lo que produjo -el cuerpo coherente funcionando- deja también de funcionar. Conciencia y elección, percepción y afecto, pensamiento y temperamento, vida y amor, carácter y facultades, todo desaparece, y sólo quedan los átomos que componían el cuerpo, los cuales a su vez se disipan y desaparecen y, finalmente, todo es reabsorbido en el depósito general, de fuerzas y átomos.

¿ Qué queda hoy de los incontables millones de seres humanos que han vivido y amado, sufrido y gozado en nuestro planeta, para garantizar que han existido en el pasado, por no mencionar su existencia ininterrumpida en el presente? Unos huesos, algunos edificios y luego vestigios de su influencia histórica y más tarde, con el tiempo, observamos la belleza que han dejado en el campo de la literatura, arquitectura, pintura y en esas formas en que han personificado su pensamiento y aspiración, sus visiones e ideales. En la actualidad existe en el planeta una humanidad que ha alcanzado todas las etapas de desarrollo, con mecanismos de diversas clases, adecuados e inadecuados. Hallamos que todos ellos sin excepción se derrumban bajo la experiencia y están limitados por las enfermedades u ocultan su genio; un equipo perfecto es totalmente desconocido, y cada hombre alberga los gérmenes de la dolencia. Ningún hombre posee un mecanismo perfecto, sino que inevitablemente falla en algo, pues está condicionado por su sistema glandular, escaso o excesivamente desarrollado, que oculta en algún punto enfermedades hereditarias y debilidades raciales, y en cualquier momento puede fallar parte del mecanismo para satisfacer las necesidades físicas, emocionales y mentales del día y hora. ¿ Qué nos dice esto? ¿ Habla de la vida celular unida; del grupo ambiental en que se encuentra una forma particular; de la vida impersonal y abstracta de la naturaleza que la compenetra; de un ambiguo espíritu grupal que se expresa a través del cuarto reino de la naturaleza; de un yo provisorio e impermanente yo, o de una entidad inmortal que mora en el cuerpo?

Éstos son algunos de los interrogantes que surgen en la actualidad. En último análisis, puede decirse que la creencia en la existencia del alma en gran parte es cuestión del temperamento, anhelo y deseo de esas épocas en que el hombre luchaba, sufría y aliviaba la tensión del vivir, creando un cuerpo mental alrededor de un ser feliz e inmortal, que oportuna y finalmente lo libraría de todas las vicisitudes de la existencia física. El alma puede ser considerada como una hermosa visión o una alucinación, porque lo único que prueba su existencia es el testimonio sin base sólida alguna, dado por muchos místicos que en el transcurso de las épocas han hecho contacto con Ella y obtuvieron experiencias que podrían tildarse de ilusorias, o ser el resultado de lesiones cerebrales o reacciones escapistas. Eso es lo que dicen los materialistas y los partidarios de los hechos científicos comprobados. Creencia, testimonio verbal, esperanza, acontecimientos síquicos raros e inexplicables, conjunto de opiniones inexpertas y hallazgos de visionarios (probablemente casos sicopáticos) no son suficientes para probar la existencia del alma. Sólo demuestran el poder del hombre para visualizar, construir imágenes y cuadros y perderse él y su espantoso presente en un mundo de ensueño y de un posible y ardientemente deseado futuro, en el cual terminarían las frustraciones, lograrla la plena expresión y entraría en posesión de una imaginaria herencia, construida por él mismo con las esperanzas insatisfechas y los

inexpresados anhelos de su profundamente oculta vida mental. La creencia en Dios, en el cielo y en un futuro inmortal ha derivado de un antiguo temor e ignorante terror de la humanidad infantil. Veían en todos los fenómenos de la naturaleza (incomprensibles y aterradores) la actividad de un hombre gigantesco, construido como si fuera la proyección de su propia conciencia, el cual podía ser apaciguado o exasperado por el comportamiento de un ser humano. El resultado del efecto obtenido respecto a esa deidad, definía el destino del hombre, bueno o malo, según como reaccionaba ese Dios a sus acciones. Aquí tenemos el origen de los complejos del cielo o del infierno de las actuales creencias religiosas. De esto derivó automáticamente la idea de una entidad llamada alma, que podía gozar del cielo o sufrir en el infierno, según la voluntad de Dios y como resultado de sus acciones, mientras tenía forma humana. A medida que las formas del hombre acrecentaban su sensibilidad y se refinaban bajo la influencia de la Ley de Selección y de Adaptación; a medida que la vida grupal era más íntima y mejoraba la integración grupal, y que la herencia histórica, tradicional y artística se enriquecía y dejaba su impronta, así crecían las ideas de Dios y similarmente las ideas sobre el alma se acrecentaban y enriquecían y profundizaban los conceptos del hombre y el mundo acerca de la realidad, de modo que hoy enfrentamos un problema de pensamientos heredados que atestiguan un mundo de conceptos, ideas e intuiciones que tratan de lo inmaterial y lo intangible, dando testimonio milenario a una creencia sobre el alma y su inmortalidad, para lo cual no existe una justificación verdadera. Al mismo tiempo la ciencia nos ha demostrado que lo único que podemos realmente conocer con certeza es el mundo tangible de los diversos y diferentes fenómenos, con sus formas, mecanismos, tubos de ensayo, laboratorios y los cuerpos de los hombres "constituídos en forma maravillosa y dignos de admiración". Éstos, en forma misteriosa, producen pensamientos, sueños e imaginaciones, y a su vez hallan expresión en los proyectos formulados en el pasado, presente y futuro, o en el campo de la literatura, el arte y la ciencia, o en la simple vida cotidiana del ser humano común que vive, ama, trabaja, se divierte, engendra hijos, se alimenta, gana dinero y duerme.

¿ Y después qué? ¿ Desaparece el hombre en la nada, o sigue viviendo en algún lugar una parte de él, hasta ahora invisible? ¿ Sobrevive este aspecto durante algún tiempo y a su vez desaparece, o hay un principio inmortal, una entidad sutil intangible que tiene existencia, ya en el cuerpo o fuera de él, y que es el Ser inmutable e inmortal, que la creencia en Él ha sostenido a incontables millones de seres en el transcurso de las épocas? ¿ Es el alma una ficción de la imaginación o ha sido satisfactoriamente refutada su existencia por la ciencia? ¿ es la conciencia una función del cerebro y de su aliado sistema nervioso, o aceptaremos la idea de un morador consciente en la forma? ¿ El poder de darnos cuenta y reaccionar al medio ambiente tiene su origen en la naturaleza del cuerpo, o existe un ente que observa y acciona? ¿Es esta entidad distinta y separable del cuerpo, o es el resultado del tipo de cuerpo o de vida, por lo cual persiste después que desaparece el cuerpo, o desaparece con éste y se pierde? ¿ Existe sólo materia o energía en constante movimiento provocando la aparición de hombres que reaccionan a su vez y expresan la energía que afluye ciega e inconscientemente a través de ellos, sin tener existencia individual? ¿ O son todas teorías parcialmente verídicas, y llegaremos a comprender realmente la naturaleza y el ser del hombre sólo en la síntesis de todos ellos y en la aceptación de las premisas generales? ¿ Es posible que los investigadores orientados en forma mecánica y científica hayan llegado a la correcta conclusión sobre el mecanismo y la naturaleza de la forma, y que los pensadores espiritualmente orientados que afirman la existencia de un ente inmortal también tengan razón? ¿ O quizá falte aún algo que elimine la brecha entre las dos posiciones? ¿ Será probable que descubramos algo que vincule el mundo intangible del verdadero ser con el mundo tangible (así denominados) de la vida de la forma?

Cuando la humanidad esté segura de su divinidad e inmortalidad y haya adquirido conocimiento sobre la naturaleza del alma y el reino en el cual funciona el alma, su actitud hacia la vida y los asuntos cotidianos sufrirán tal transformación que veremos surgir en verdad un nuevo cielo y una nueva tierra. Una vez que esta entidad central, dentro de cada forma humana, sea reconocida y se conozca por lo que esencialmente es, y su divina persistencia sea establecida, entonces, lógicamente, veremos el comienzo del reinado de la Ley divina en la tierra -ley impuesta sin fricciones ni rebeldías. Esta reacción benéfica se producirá debido a que los pensadores de la raza serán fusionados en una percepción general del alma y en la consiguiente conciencia grupal, que les permitirá ver el propósito que subyace detrás de la actuación de la ley.

Explicaré esto en forma más simple. En El Nuevo Testamento se dice que debemos procurar que la mente en Cristo se manifieste también en nosotros. Trabajamos para perfeccionar el reino del Cristo en la tierra y aspiramos a desarrollar la conciencia erística y establecer el reino o la Ley erística, el amor. En la era acuariana esto fructificará y veremos el establecimiento de la hermandad en la tierra. La regla crística consiste en dominar las fundamentales leyes espirituales. La mente erística es una frase que trasmite el concepto del reinado del divino amor inteligente que estimula el reinado del alma dentro de todas las formas y trae el reinado del espíritu. No es fácil expresar la naturaleza de la revelación que está en camino. Involucra el reconocimiento por parte de los hombres, de que la "sustancia mental", como la denominan los hindúes, con la cual están relacionadas sus propias mentes y de la cual son parte integrante sus cuerpos mentales, es también parte de la mente del Cristo, el Cristo Cósmico, de Quien el Cristo histórico es el representante designado en nuestro planeta. Cuando los hombres hayan desarrollado por la meditación y el servicio grupal, la percepción de sus propias mentes controladas e iluminadas, hallarán que han entrado en la conciencia del verdadero ser y en un estado de conocimiento por el cual comprobarán, fuera de toda duda y controversia, la realidad de la existencia del alma.

El Misterio de las Edades está al borde de ser revelado, y a través de la revelación del alma, el misterio que está oculto será revelado. Las escrituras del mundo, como ya sabemos, siempre han profetizado que al fin de la era se revelará lo que es secreto, y emergerá a la luz del día lo que hasta entonces estuvo oculto y velado. Nuestro presente ciclo es el fin de la era; los próximos doscientos años verán la abolición de la muerte, tal como ahora comprendemos esa gran transición, y el establecimiento de la realidad de existencia del alma. El alma será conocida como un ente y como impulso motivador y centro espiritual que está detrás de las formas manifestadas. Dentro de pocas décadas serán corroboradas ciertas grandes creencias. El trabajo del Cristo y su principal misión hace dos mil años, fue demostrar las posibilidades y poderes divinos latentes en todo ser humano. La proclamación que hizo, de que todos somos hijos de Dios y tenemos un Padre Universal, será considerada, en el futuro, no como un enunciado hermoso, místico y simbólico, sino que será juzgado como un pronunciamiento científico. Nuestra hermandad universal y nuestra esencial inmortalidad serán demostradas y comprendidas como hechos reales de la naturaleza. El Cristo dijo que no vino a traer la paz sino una espada y, esotéricamente, Él ha sido el "Divisor Cósmico". ¿ Por qué? Porque al establecer la unidad también estableció una diferencia entre cuerpo y alma. Cuerpo y alma, sin embargo, sólo son dos partes de un todo, y esto no debe olvidarse. Al establecer la realidad de la existencia del alma y su expresión, el cuerpo, emerge la totalidad en toda su plenitud.

¿ Cómo se hará esta revelación? Entramos aquí en el reino de la predicción y la previsión, que hoy muchos rechazan, basándose en que lo más importante es aquello que ayuda a la vida espiritual del alma; creen que prometer una revelación y ayuda futura, y alentar en el aspirante vanas y felices conjeturas y expectativas, con tienen las simientes del peligro, de la inercia estática y de inútiles imaginaciones. Pero "donde no hay visión, los pueblos perecen". Tantas cosas han sucedido durante los últimos doscientos años y tantas cosas han sido ya reveladas, que nos proporcionan una base sólida para una visión del futuro. Si el progreso de los siglos XIX y XX, ocurrido únicamente en los sectores de la ciencia y la psicología, hubiera sido vaticinado a los pensadores del mundo en el siglo XVI, ¿ qué extraño o imposible les hubiera parecido! Quizás más extraordinario y raro que cualquier profecía que yo pueda hacer, porque hemos visto ya ocurrir muchas cosas y se acumulan evidencias rápidamente sobre la existencia del mundo del verdadero ser. De manera que ya no nos asombra cualquier cosa que pueda suceder.

La realidad de la existencia del alma será reconocida por la raza de muchas maneras, y la revelación vendrá desde tan distintas direcciones que todos los tipos de mente serán satisfechos. Describiré solo algunos.

Los síquicos del mundo aumentan numéricamente, y la acrecentada sensibilidad de la raza a la impresión es causa de regocijo y peligro. En todo el mundo los aspirantes registran contactos hasta ahora desconocidos, ven un mundo fenoménico comúnmente oculto para ellos, y llegan por lo general a percibir una expansión de conciencia. Registran un mundo fenoménico -con frecuencia astral, a veces mental y ocasionalmente egoico- que los inicia en una nueva dimensión de conciencia y un estado diferente de ser. Esta expansión de conciencia sirve tanto para alentarlos en su esfuerzo como para dificultar el camino del aspirante. Esta creciente sensibilidad es universal; de allí el rápido crecimiento del espiritismo y de las ciencias síquicas, y también el acrecentamiento de la tensión nerviosa en los hombres, las condiciones neuróticas y el gran aumento de los problemas del siquiatria y, en consecuencia, la proliferación de nuevas enfermedades mentales y nerviosas. Esta sensibilidad es la respuesta del mecanismo del hombre a los acontecimientos que se aproximan, y la raza en su totalidad está siendo condicionada en tal forma que estará preparada para "ver y oír" aquello que hasta ahora no había sido revelado.

El desarrollo del sentido del color y de la capacidad de responder musicalmente a cuartos de tono o a sutiles variaciones, indican una diafanidad del velo que separa el mundo de fenómenos externos y tangibles del mundo del ser subjetivo y de la materia más sutil. El desarrollo de la visión etérica y el sin número de personas clarividentes y clariaudientes revela la existencia del plano astral y la contraparte etérica del mundo físico. También aumenta el número de los que perciben este reino subjetivo; ven a personas que han muerto o que durante el sueño han abandonado la envoltura física; ven colores y matices fuera de lo común y haces de luz organizados que no pertenecen a este mundo físico; oyen sonidos y voces que emanan de los que no emplean el instrumento vocal físico y de formas de existencia que no son corpóreas.

El primer paso para sustanciar la realidad de la existencia del alma es establecer la supervivencia, aunque esto no probará necesariamente la inmortalidad. Sin embargo, puede considerarse como un paso dado en la correcta dirección. Se está comprobando constantemente que algo sobrevive al proceso de la muerte y persiste después de la desintegración del cuerpo físico. Si esto no es verdad, entonces somos víctimas de una alucinación colectiva, y engañan y mienten y están enfermos y pervertidos los cerebros y

las mentes de miles de personas. Tal gigantesca locura colectiva es más difícil de creer que la alternativa de una expansión de conciencia. Sin embargo, el desarrollo que sigue la línea síquica no probará la existencia del alma. Sólo sirve para destruir la posición materialista.

El primer reconocimiento comprobado de la existencia del alma llegará de entre los pensadores de la raza; acontecimiento que será resultado del estudio y el análisis que harán los psicólogos del mundo sobre la naturaleza del genio y la significación del trabajo creador.

Algunos hombres y mujeres descuellan sobre sus semejantes y producen cosas superiores en su propio campo; su trabajo contiene en sí el principio de la divinidad y de la inmortalidad. La tarea de los artistas creadores, la percepción intuitiva de los grandes investigadores científicos, la imaginación inspirada de los poetas del mundo y la visión de los idealistas iluminados, deben ser justificadas y explicadas, porque las leyes bajo las cuales tales hombres y mujeres trabajan, todavía tienen que ser descubiertas. Los psicólogos han puesto excesivo énfasis en el concienzudo estudio de las mentes anormales y subnormales, retorcidas y deformadas de los equipos defectuosos, y no se ha dado la debida atención a las divinamente anormales, ni a estos tipos de conciencia que trascienden el común estado humano de percepción inteligente. Los últimos mencionados estados supernormales se expresan por medio de los grandes artistas, músicos, dramaturgos, escritores y muchos otros tipos de trabajadores creadores que han sido la gloria del reino humano en el transcurso de las épocas y que brillarán con mayor gloria durante el siglo venidero.

Cuando se acepte la hipótesis del alma, cuando se admita la naturaleza de la energía espiritual que fluye a través de ella, y cuando se estudie el mecanismo de los centros de fuerza, progresaremos rápidamente hacia el conocimiento. Cuando por la práctica de la meditación se hagan experimentos para producir en forma creadora esas bellezas con las cuales hemos hecho contacto, algunas de las ideas reveladas y algunos de los diseños que hemos visto, entonces aprenderemos a cultivar el genio y sabremos entrenar personas para que trabajen en forma creadora. Se descubrirán múltiples cosas respecto a los centros del hombre, donde el principio divino tiene su morada, desde los cuales el Cristo interno puede actuar. Se deberá estudiar lo supra-consciente, no únicamente lo autoconsciente o lo subconsciente. Mediante este estudio, efectuado con mente abierta, la moderna psicología podrá llegar con el tiempo a un reconocimiento del alma.

El alcance de la investigación es tan amplio que únicamente puedo indicar algunos de sus posibles campos:

La investigación de la naturaleza del genio, a fin de cultivarlo en forma definida y especializada.

El entrenamiento en el trabajo creador y el estudio de la diferencia que existe entre este tipo de entrenamiento y el entrenamiento del trabajo vocacional. El trabajo creador comprueba la realidad de la existencia del alma; el entrenamiento vocacional demuestra el tipo de personalidad.

La investigación científica de los poderes del hombre poniendo especial atención en la telepatía. Se descubrirá que el trabajo telepático se efectúa de mente a mente o de alma a mente, y no implica forzosamente comunicaciones y contactos de cerebro a cerebro. Éste es uno de los campos de investigación más promisorios,

aunque todavía presenta muchas dificultades. La realidad de la existencia del alma no será comprobada por medio de la telepatía hasta después del año 1945. Para entonces habrá tenido lugar un acontecimiento en el mundo y se habrá dado una nueva enseñanza que pondrá todo el tema de los fenómenos telepáticos en una nueva luz.

El entrenamiento científico de la clarividencia y el desarrollo inteligente de los poderes clarividentes por los intelectuales del mundo, deja todavía mucho que desear, pero vendrá como resultado del control mental y de la iluminación. Los hombres aprenderán a someter el mecanismo del cuerpo a cierta corriente descendente de energía y estímulo espirituales, que pondrá en actividad los poderes de la naturaleza síquica, y los antiguos métodos de sesiones espíritas para desarrollar la mediumnidad y despertar los centros, serán considerados peligrosos e innecesarios.

En el campo de la psicología moderna podemos esperar un conocimiento gradual de la realidad del yo. El problema de los psicólogos consiste en comprender la relación o la identificación de ese yo con el alma.

Sin embargo, la ayuda más grande vendrá de la ciencia. La existencia del alma será oportunamente comprobada mediante el estudio de la luz y la radiación y por una futura evolución de las partículas de luz. Mediante este inminente desarrollo podremos ver más y penetrar más profundamente de lo que hoy vemos. Uno de los hechos conocidos en el reino de la ciencia natural ha sido el cambio cíclico en la fauna y la flora de nuestro planeta. Animales que abundaban y eran familiares hace miles de años se han extinguido, y con sus huesos tratamos ahora de reconstruir sus formas. Las flores y los árboles que antes cubrían la superficie de nuestro planeta han desaparecido totalmente, y sólo quedan sus restos fosilizados, que indican una vegetación muy diferente de la que tenemos hoy. El hombre mismo ha cambiado tanto que es difícil reconocer al homo sapiens de las razas primitivas de un pasado remoto. Esta mutación y desaparición de los tipos más primitivos se debe, entre muchos otros, a un factor principal. La cualidad de la luz que promueve y nutre el crecimiento, la vitalidad y la fertilidad de los reinos de la naturaleza han cambiado varias veces durante las pocas y a medida que lo han hecho ha producido las correspondientes mutaciones en el mundo fenoménico. Desde el punto de vista esotérico todas las formas de vida de nuestro planeta son afectadas por tres tipos de sustancia de la luz, y en los momentos actuales un cuarto tipo hace sentir gradualmente su presencia. Estos tipos de luz son:

La luz del sol.

La luz del planeta mismo, no la luz reflejada del sol, sino la propia radiación inherente.

La luz que se filtra (si puedo utilizar esta palabra) desde el plano astral; la constante y gradual penetración de "luz astral" y su fusión con los otros dos tipos de radiación.

La luz que comienza a fusionarse con los otros tres tipos y proviene de ese estado de materia que llamamos plano mental -luz que a su vez se refleja desde el reino del alma.

La intensificación de la luz es continua y comenzó más o menos en la época en que se descubrió el uso de la electricidad, resultado directo de esta intensificación. La electrificación del planeta, mediante el difundido uso de la electricidad, es una de las cosas que está inaugurando la nueva era y ayudará a que se produzca la revelación de la presencia del alma. Dentro de poco tiempo dicha intensificación llegará a ser tan grande que ayudará materialmente a rasgar el velo que separa el plano astral del plano físico; la trama etérica que divide a ambos, pronto se disipará y permitirá que afluya en forma más rápida el tercer aspecto de la luz. La luz del plano astral (la radiación estelar) y la luz del planeta se mezclarán totalmente y el efecto sobre la humanidad y los otros tres reinos de la naturaleza nunca podrá ser lo suficientemente acentuado. Por una parte afectará profundamente al ojo humano, y hará que la actual esporádica visión etérica sea un acervo universal. Pondrá dentro del radio de nuestro alcance la gama de los colores infrarrojo y ultravioleta y veremos lo que está oculto actualmente. Todo esto tenderá a destruir la plataforma de los materialistas y a preparar el camino; primero, para admitir el alma como una hipótesis sólida y, segundo, para demostrar su existencia. Sólo necesitamos más luz, en sentido esotérico, a fin de ver el alma, luz que estará en breve disponible para comprender el sentido de las palabras: "Y en Tu luz veremos la luz".

Esta intensificación de la luz continuará hasta el año 2025 de nuestra era, en que tendremos un ciclo de relativa estabilidad y constante iluminación, aunque sin mayor intensificación. En el segundo decanato de Acuario estos tres aspectos se intensificarán nuevamente por el acrecentamiento de la luz del cuarto aspecto, luz que proviene del reino del alma, y nos llegará por intermedio de la sustancia mental universal o "chitta", la cual inundará el mundo. Para esa época, sin embargo, el alma será reconocida como una realidad y, debido a este reconocimiento, toda nuestra Civilización cambiará tan radicalmente que ni siquiera podemos Imaginar hoy la forma que adoptará. En los próximos diez años veremos una fusión muy acrecentada de las tres primeras formas de la luz, y a quienes son conscientes de estas premisas y acontecimientos les será interesante observar lo que está sucediendo. El comienzo de la opinión en el campo religioso y espiritista, en el de la profecía bíblica y, análogamente, en el estudio de los símbolos de la Pirámide, conducen a los estudiantes a creer que en un futuro inmediato habrá un gran acontecimiento y un hecho espiritual imprevisto. Esto debe anticiparse debidamente y también realizarse una cuidadosa preparación para ello. No me refiero a la aparición de algún ser, sino a un proceso natural que tendrá efectos de largo alcance.

Tenemos otros campos de actividad que desempeñarán su parte para demostrar la realidad del alma.

Hay un aspecto en la conciencia humana que desde hace tiempo ha desconcertado al sicólogo materialista, y es el curioso poder de previsión, la capacidad de preveer y pronosticar con exactitud acontecimientos que tendrán lugar en un futuro inmediato o distante. Advertencias hechas por algún monitor interno han salvado repetidas veces al hombre de la muerte y del desastre, y personas que acaban de morir se aparecen a sus amigos o parientes antes de recibir la noticia de su muerte. Esto no entra en el campo del conocimiento telepático respecto a la muerte, sino involucra la aparición de la persona. También se posee el poder de participar en algún acontecimiento en lugares lejanos y recordar con exactitud lo ocurrido, el lugar, las personas y los detalles. Estos poderes y muchas previsiones y reconocimientos similares han dejado perplejos a los investigadores, lo cual obliga a buscar una explicación correcta. Si se hace una inteligente investigación, y

se acumulan testimonios comprobados y luego se corrobora la previsión, se verá que existe algún factor en el hombre que no está sujeto a las limitaciones de tiempo y espacio, pero trasciende la conciencia humana normal. Las investigaciones intentadas hasta ahora y las explicaciones dadas, son inadecuadas y no explican satisfactoriamente los hechos. Sin embargo, cuando se investiguen desde el punto de vista del alma, con su facultad de omnisciencia, libre de las definiciones del pasado, presente y futuro (pues se pierden en la conciencia del Eterno Ahora), entonces se comenzará a comprender con un poco más de claridad el proceso. Cuando se reconozca el verdadero Morador en el cuerpo, se descubran las leyes de previsión y prevalezca en la mayoría el poder de preveer, se hallarán grandes pruebas de la existencia del alma, y era imposible explicar los fenómenos comunes que ocurren, sin admitir antes la existencia del alma.

Si se siguen estas líneas se acumularán pruebas de su existencia. En la acumulación de testimonios y evidencias reside un fructífero campo de actividad. En el entrenamiento de un tipo más elevado de hombre, a fin de que emplee la fuerza y los poderes del alma, y en el control entrenado de su mecanismo, se observará que lo así producido es de un orden muy elevado y presentado en forma tan científica que se lo considerará justificable y de tanta importancia como cualquier punto de vista presentado hoy por los eminentes científicos en los distintos campos de la investigación. El estudio del alma será, dentro de poco, una investigación tan legítima y respetable como la de cualquier problema científico, así como lo es la investigación de la naturaleza del átomo. La investigación del alma y de las leyes que la rigen, ocupará dentro de poco tiempo la atención de las mejores mentalidades. La nueva psicología logrará oportunamente comprobar la realidad de su existencia; paralelamente la respuesta intuitiva e instintiva del género humano a promover el crecimiento del alma, que emana del aspecto invisible de la vida, comprobará, constante y triunfalmente, la existencia de un ente espiritual en el hombre -ente omnisapiente inmortal, divino y creador.

El proceso sería lento si no fuera por el trabajo que efectúa ahora un grupo de discípulos e iniciados en colaboración con el Maestro P., que tiene su sede en América y trabaja intensamente con sus discípulos a fin de estimular las distintas escuelas psicológicas que existen hoy en el mundo. Es inútil que los estudiantes traten de averiguar su identidad. Actúa a través de movimientos y escuelas de pensamiento; no trabaja con individuos, lo hace práctica y totalmente en el plano mental con el poder del pensamiento; es casi desconocido, excepto por sus colaboradores que se encuentran en diversos países del mundo y los discípulos de su rayo, el cuarto. Gran parte de lo que sale a luz actualmente en el mundo de la psicología se debe al trabajo que él realiza para estimular la mente de los que dirigen todos los movimientos, efectuándolo desde el plano mental sin tener contacto con ellos como individuos del plano físico.

El apremio actual es muy grande y los Maestros están sumamente activos y profundamente ocupados en la tarea de salvar al mundo. No tienen tiempo para trabajar en forma individual, lo hacen con Su grupo de discípulos aceptados, activos en el trabajo mundial, de lo contrario no pertenecerían al grupo de Maestros. Los discípulos pueden trabajar intermitentemente con esos pequeños grupos de probacionistas a los cuales se les ha dado una oportunidad y de vez en cuando reciben algunas indicaciones. Tienen a su cargo algunos probacionistas en entrenamiento, muy pocos, a fin de que ocupen el lugar de los discípulos que pasan a la iniciación, pero aparte de estos dos grupos no harán trabajo alguno personal durante este siglo, dejando a muchos aspirantes al cuidado de iniciados y discípulos menores. Su trabajo y el de Sus discípulos se ha restringido mucho en la

actualidad, y se ha ordenado a los discípulos activos del mundo que se defiendan por sí mismos, que apliquen su propio juicio y no obstaculicen a los Maestros en estos momentos de gran tensión y peligro, reclamando Su atención innecesariamente. Los acontecimientos mundiales son hoy tan importantes, las oportunidades que tiene la humanidad son tan grandes y los Maestros se hallan tan ocupados con los asuntos mundiales y con las personalidades que en distintas naciones predominan y descuellan en posiciones elevadas, que se ha suspendido momentáneamente la instrucción que se daba a personas de escasa importancia en los pequeños grupos y sociedades ocultistas. El factor tiempo es relativamente tan corto para lograr y llevar a cabo ciertos aspectos del Plan confiado a los Grandes Seres, que hoy todos los verdaderos discípulos realizan su trabajo y se esfuerzan por resolver sus problemas sin pedir ayuda al Maestro, dejándolo libre para cosas más importantes. Cuanto más cerca está un discípulo de su Maestro mejor lo comprende y mayores esfuerzos realiza para cumplir con su deber, aprender sus lecciones, servir a la humanidad y aliviar en parte su tarea.

Existen actualmente en el mundo muchos discípulos de diversos grados; cada uno en su lugar es capaz de ayudar y guiar a algún aspirante. Hay en el mundo innumerables libros y enseñanzas que inspiran ayuda a los que buscan verdaderamente el conocimiento espiritual. Durante los últimos cincuenta años se ha dado al mundo copiosa enseñanza y profuso entrenamiento esotérico, disponible hoy para quienes lo buscan ansiosamente. Los aspirantes tienen, por lo tanto, abundante enseñanza con la cual trabajar y suficiente teoría para aplicar en la práctica, lo cual permite a los Maestros dedicarse a trabajos de mayor importancia.

Una de las cosas más interesantes que están sucediendo y uno de los factores que oportunamente servirán para demostrar la realidad de la existencia del alma, reside en el cúmulo de comunicaciones, escritos inspirados y dictados telepáticos que inundan el mundo en la actualidad. Como bien saben, el movimiento espiritista está produciendo gran cantidad de literatura inspirada o seudo inspirada, una de orden muy elevado, que indudablemente es el trabajo de discípulos muy evolucionados, y otra de calidad muy mediocre. Las diversas sociedades teosóficas y otros grupos han sido receptores de comunicaciones similares. Cuando las comunicaciones son verdaderas, tienen frecuentemente un profundo valor espiritual y contienen mucha enseñanza y ayuda para el aspirante. Los estudiantes actuales deberían recordar que lo más importante es la enseñanza y no su supuesta fuente de origen; tales escritos y comunicaciones deben ser juzgados únicamente por su valor intrínseco. Dichas comunicaciones emanan, en la mayoría de los casos, del plano del alma; el receptor o comunicador (el intermediario o amanuense) ha sido inspirado por su propia alma o lo ha extraído del nivel mental y del conocimiento impartido por el rayo al cual pertenece su grupo y su alma; al sintonizarse con el depósito de pensamientos, su mente y cerebro los traducen en palabras y frases.

En un menor número de casos, la persona que recibe un dictado o escrito, está en relación telepática con algún aspirante más avanzado que él, y su mente está siendo impresionada por un discípulo de su grupo, el cual impresiona su mente porque se encuentra más cerca del Maestro y le trasmite alguno de los conocimientos que ha asimilado, porque es capaz de vivir dentro del aura del Maestro. El Maestro no interviene en el proceso, es cuestión de discípulo y aspirante. Por lo general en estos casos, el receptor de la comunicación se ilusiona y cree que el Maestro Mismo le está dictando, pero en realidad ha sintonizado –por intermedio de un discípulo más avanzado que él– la atmósfera mental del Maestro.

Ninguno de los Maestros de la sexta iniciación (tales como los Maestros M. y K. H.) trabaja actualmente con Sus discípulos por medio del dictado. Se hallan demasiado absorbidos con los problemas mundiales y el trabajo de vigilar los destinos de prominentes personalidades mundiales en las distintas naciones, para que puedan dictar enseñanza a cualquier discípulo particular, en algún pequeño campo de actividad y sobre temas suficientemente conocidos como para que el discípulo pueda seguir adelante, solo y sin ayuda. Únicamente dos Maestros, trabajan telepáticamente y por medio del dictado, con varios discípulos aceptados y se empeñan en inspirar a estos discípulos activos en el trabajo mundial, para que sean de mayor utilidad al Plan. Actúan así a fin de impartir a unos pocos pensadores prominentes, en el campo de la ciencia y del bien social, el conocimiento necesario que les permita efectuar la correcta actividad a fin de ayudar a la raza a obtener una mayor liberación. No conozco a otros en esta generación que estén haciendo lo mismo, porque han delegado mucho de este trabajo a Sus iniciados y discípulos. La mayor parte de los comunicadores (que trabajan por intermedio de aspirantes en el plano físico) son discípulos aceptados muy activos que (viven en el aura del Maestro y Su grupo) continuamente tratan de acercarse a todo tipo de personas y de grupos que existen en el mundo. A eso se debe el sin fin de comunicaciones, escritos inspirados, mensajes y enseñanzas personales.

Si agregamos a lo anterior la gran afluencia de comunicaciones que emanan de las propias almas de los transmisores y del reino del subconsciente, se explicará la cantidad de material que se está difundiendo ahora. Sentimos profundo agradecimiento por la acrecentada respuesta y sensibilidad del hombre.

La primera reacción y efecto de tal precipitación de comunicaciones aumenta frecuentemente el orgullo y la ambición espirituales, y al descender la enseñanza de la mente al cerebro y del cerebro a las palabras y frases, frecuente y lamentablemente es, en forma penosa, inexacta; también es verdad que con frecuencia se equivocan respecto a la fuente de donde originaron las instrucciones, porque es muy grande la falta de humildad y verdadero sentido de proporción en el hombre. Pero de esta afluencia, que proviene de la vida subjetiva, surgen nuevos conocimientos, acrecentada devoción al Plan e indicaciones que oportunamente traerán seguridad. El hombre sabrá muy pronto que el alma no es una ficción de la imaginación, ni la simple forma simbólica de expresar una esperanza profundamente arraigada, ni el método utilizado por él para construir un mecanismo de defensa; tampoco una forma ilusoria de evadirse de un presente angustioso. Sabrán que el alma es un Ser, un Ser responsable de todo lo que aparece en el plano fenoménico.

Consideraremos ahora las otras dos preguntas:

Pregunta 4. *¿Qué valor tiene el conocimiento de los siete rayos?*

Pregunta 5. *¿Cuál es la significación de las sobresalientes cualidades del alma, como ser: sensibilidad, conciencia, percepción y luz?*

La cuarta pregunta es importante debido a su vital aplicación práctica. En último análisis, la definición imparte satisfacción mental, pero no es un criterio sobre el conocimiento aplicado.

Ante todo es necesario que el aspirante sea práctico. La época en que prevalecía la conciencia mística y soñadora va desapareciendo rápidamente, y a medida que el hombre llegue a obtener, mediante la comprensión de la psicología, un conocimiento más exacto de sí mismo, comenzará a actuar con precisión e inteligencia, sabrá con exactitud el camino a seguir y comprenderá las fuerzas de su propia naturaleza, que lo conducirán a una acción específica cuando sean puestas en contacto con las fuerzas de su medio ambiente. Los aspirantes deben tratar de aplicar en forma práctica las verdades impartidas, reduciendo así al mínimo su responsabilidad. Cuando se ha adquirido conocimiento y no se aplica, existe el consiguiente peligro y castigo.

Mucha enseñanza se ha dado en otros libros, la cual espera ser adaptada a fin de prestar un servicio útil. En este tomo también se impartirá mucha enseñanza, pero los estudiantes deben recordar que ellos son los que desean y evocan las enseñanzas que reciben. La posición que existe entre los lectores y yo, no es la de un instructor que impone sus sistemas de conocimiento a un grupo de expectantes discípulos. El grupo es simplemente un canal a través del cual un particular aspecto de la Sabiduría Antigua puede llegar al mundo expectante. No los considero como un grupo de hombres y mujeres buenos que, por su grado de evolución, son dignos de recibir algo esotérico e inusitado, que no había sido impartido al resto de la raza. Considero sinceramente que están interesados por la vida espiritual, se esfuerzan por ser inteligentes y están dispuestos (más o menos) a tratar de vivir como almas y aplicar en lo posible lo que han comprendido de la enseñanza impartida. El empleo que el estudiante haga de ella es totalmente asunto propio. Pero el valor de un grupo de aspirantes y discípulos consiste en poder -si así lo decide y si su aspiración unida es suficientemente fuerte- extraer la enseñanza y formar un centro a través del cual se divulgue dicha enseñanza, comenzando con la tarea de moldear el pensamiento humano, arrojar luz sobre los problemas de la psicología y así difundir la verdad (respecto a los siete rayos, un antiguo septenario escasamente comprendido) para que pueda surgir una nueva comprensión y también lanzar una nueva ciencia de la psicología.

Se preguntarán por lo tanto: ¿Qué debemos hacer como grupo para poder servir y constituir un buen canal a fin de ayudar a la humanidad?

Primero, deben adoptar la actitud de que toda enseñanza se funda en servir voluntariamente sin pensar en el yo. Lo más importante es acrecentar la comprensión espiritual y la elevación de la humanidad, no el propio progreso o desarrollo, ni la autosatisfacción al recibir nueva y especial información. Cuando dediquen la mente y el esfuerzo a servir en forma grupal y cuando las palabras sean inofensivas, debido a la afluencia del Amor, entonces progresarán y el alma se aferrará más a su instrumento.

Segundo, no permitan que la mente se distraiga en conjeturas inútiles, respecto a la identidad del instructor. ¿De qué importancia es saber quién es? ¿Puede comprobarse su identidad en alguna forma? ¿Qué valor tiene aceptar las afirmaciones de cualquier condiscípulo que pretenda estar bien informado sobre el asunto, sea quien fuere? No se puede probar si tiene razón o no; por lo tanto, se pierde tiempo que podría dedicarse a prestar un servicio más fructífero, a un estudio más profundo de las cualidades de la vida y a la meditación.

Lo importante es lo que se enseña. Los aspectos de la verdad que presento a vuestra consideración deberían ser de valor; la medida de la ayuda que puedo prestarles y el estímulo espiritual y mental que puedo impartirles, es lo importante. Entrenar la intuición

para reconocer la verdad espiritual debería ser el objetivo de su esfuerzo. La única autoridad es la instrucción y no el instructor, y en la roca de la autoridad se han estrellado muchas escuelas. Existe una sola autoridad, la propia alma inmortal de cada uno, única autoridad que debe ser reconocida.

Aprendan a captar correctamente la enseñanza y a considerarla por lo que es. Parte de ella ha sido escrita para una época distante, el verdadero significado de este Tratado sobre los Siete Rayos comenzará a surgir como parte del conocimiento general de la humanidad hacia fines de este siglo, a menos que una inminente difusión evoque cambios mayores de los que ahora considera posibles la Jerarquía observadora. Una parte de la enseñanza es de utilidad inmediata para ustedes. Otra arrojará más luz sobre los problemas de la moderna psicología y vinculará los numerosos aspectos de la ciencia del alma. El discípulo progresa buscando la fuente que nutre su alma; él descubrirá que la fuente de su fuerza se encuentra en la enseñanza y en el esfuerzo grupales. Entrenamos a los hombres para que vivan como almas y no como niños que deben ser cuidados, vigilados y protegidos e impuestos de órdenes y reglas. Como almas, los hombres reciben su vida del océano universal y no de la cisterna de lo particular. Llevando sus pequeños cántaros, hallan su camino hacia ese océano y extraen por sí mismos con ese receptáculo lo que necesitan. A la luz de su propia intuición y mente iluminada (desarrollados y llevados a la utilidad por la meditación) traten de extraer para sí ese aspecto de la enseñanza apropiada y que puede ayudarlos, interpretándola a la luz de su propio progreso y necesidad.

Los días de contacto con la personalidad, atención de la personalidad y mensajes personales, hace tiempo que han terminado, excepto en el valle de la ilusión que está en el plano astral. Éstas son palabras duras, pero ningún verdadero discípulo las interpretará mal. Por su propia y profunda experiencia y lucha sabe que es así. Lo importante es el grupo de Maestros, la Jerarquía como un todo y su interacción con la humanidad; lo interesante es el grupo de discípulos de los Maestros y su relación con los discípulos probacionistas en el plano físico, a los cuales ve como grupos esparcidos por el mundo, no importa donde residan; lo de vital importancia es la enseñanza que se puede difundir y su efecto sobre la mente colectiva de los pensadores de la raza; lo que nos parece de suprema importancia a los instructores es la interacción entre el grupo subjetivo de trabajadores mundiales y aquellos que -en el plano de la objetividad- aman a la humanidad. No nos interesa satisfacer las aspiraciones individuales, cumplir los deseos del probacionista, ni nutrir su ambición espiritual. El momento actual es demasiado grave y la crisis demasiado aguda.

Cierto es que en la actualidad existen grupos de aspirantes que reciben instrucción determinada y discípulos que son sometidos a un definido entrenamiento, pero debe recordarse (a pesar de que afirmen lo contrario los fanáticos del mundo) que en tales casos no se da ningún entrenamiento en lo que concierne al manejo de la vida de la personalidad; los problemas específicos de la salud, los económicos y las preocupaciones familiares no son abordados ni considerados, y tampoco se reconforta ni se pierde tiempo en satisfacer o tranquilizar a la inestable personalidad. Se da entrenamiento a los aspirantes respecto a la técnica del progreso espiritual; se sugiere cómo corregir los factores ocultos que producen situaciones emocionales; se pueden dar enseñanzas sobre la práctica de la meditación a fin de lograr ciertos resultados y ofrecer instrucciones sobre las leyes que rigen la unión con el alma, pero no se intenta hacer trabajo alguno relacionado con la personalidad. Los discípulos manejan sus propias personalidades. En la presión del trabajo mundial los Maestros tienen cada vez menos tiempo para dedicarlo a Sus discípulos aceptados, ¿cómo

pueden creer que el Maestro tenga tiempo para dedicarlo a quienes no están en el grado de discípulos aceptados?

Sin embargo, en el futuro se acrecentará la formación de más grupos que funcionarán sobre una nueva base, y en la actualidad se están formando "organismos grupales". Son aún experimentales y quizás sean prematuros e indeseables. La enseñanza dada a estos nuevos grupos, las sugerencias hechas, el experimento respecto al entrenamiento que se intentará hacer y la técnica impartida, no serán dadas en forma personal ni privada a un miembro individual del grupo, sino que será revelado abiertamente y podrá ser leído, conocido y considerado por cada miembro del grupo. Dichos grupos son escasos lógicamente y cuentan con pocos miembros. Intentan comprobar la posibilidad de exteriorizar oportunamente a los grupos reunidos alrededor de un Maestro en los planos internos. Tales grupos de discípulos aceptados en los planos internos, son organismos sensibles, y cada miembro de estos círculos reunidos alrededor de un Maestro es consciente de lo que concierne al desarrollo espiritual de los condiscípulos que están dentro del radio de ese círculo en el que él se halla. Estos pequeños intentos externos de duplicar las tentativas están aún en embrión. Como ensayos y experimentos pueden fracasar. Los miembros de estos diminutos grupos externos y su afiliación y agrupación sólo son conocidos por quienes forman parte de ellos; deben estar dispuestos a recibir instrucción, a desarrollarse como unidades grupales y a permitir que los demás miembros del grupo conozcan sus fracasos y triunfos. También deben guardar completo silencio sobre la existencia del grupo; romper este silencio significa su eliminación del grupo. Los miembros de dichos grupos son absorbidos en la vida de la entidad grupal. Reciben entrenamiento en el grupo, y el grupo es entrenado en conjunto, sin poner el énfasis en el individuo, sino únicamente en la interacción y el intercambio grupal, su integración y progreso. Sólo son observados y dirigidos esos factores que en la vida del individuo puedan impedir el progreso de la vida y la expresión grupales. La tónica grupal, el color grupal y el desarrollo grupal, es lo que tiene importancia en el entrenamiento de los trabajadores, y nunca se considera al individuo como tal, sino su relación con el grupo. Lo que debe hacerse y la disciplina a cumplir se basan en el deseo de mantener el equilibrio grupal y no en el interés personal puesto sobre el individuo. Este experimento se realiza a fin de probar la aptitud del hombre. Será probado al iniciarse como unidad grupal. Si pasa la prueba y triunfa, el grupo se enriquecerá y progresará. Si fracasa, quedará eliminado y otros irán ocupando su lugar hasta el momento en que el ente grupal se armonice y complete, y trabajen en armonía quienes son sinceros, honestos e impersonales y mentalmente equilibrados, quienes son altruistas y aman a sus semejantes. De esa manera pueden, como ente grupal, formar un punto focal para transmitir fuerza espiritual a un mundo necesitado y expectante.

Pero es muy importante recordar que la actitud del iniciado o instructor entrenador, es de total desapego e impersonalidad; es consciente de la condición, de la luz del alma y del estado mental, pero no pone su atención en los asuntos del aspirante en el plano físico ni en el entrenamiento de su naturaleza emocional y de su desarrollo astral. El aspirante aprende a ser maestro y adepto manejando sus propios asuntos en el plano físico y su idiosincrasia astral. Esto debe lograrlo con la luz y la fortaleza de su propia alma. Los que nos dedicamos a la enseñanza violaríamos una ley y obstruiríamos el desarrollo del aspirante si tratáramos de imponerle condiciones que no son naturales, lo cual estimularía excesivamente su naturaleza inferior. ¿Cuándo aprenderán que los instructores y discípulos avanzados que los tienen a su cargo, sólo trabajan con el alma y en los niveles mentales? ¿Cuándo comprenderán que hasta que el hombre no haya hecho contacto con su propia alma y aprenda a actuar como mente controlada, muy poco podemos hacer por él? Repito, no nos

interesan las personalidades ni sus pequeños asuntos. No tenemos tiempo ni deseamos inmiscuirnos en el método que emplea ni en la forma como vive el hombre. ¿ Por que tenemos que hacerlo, si ya se ha publicado y dado tanta enseñanza como para llamar la atención del aspirante durante mucho tiempo? Cuando el hombre empiece a vivir como alma y su conciencia haya trascendido el mundo de la ilusión, entonces podrá ser útil. La primera lección que debe aprender es el sentido de los valores en tiempo y espacio, y saber que trabajamos con almas y no nutrimos a la personalidad.

¿ Les parece que ésta es una expresión demasiado severa? Si realmente lo es, significa que aún están algo autocentrados y enamorados de sus propias almas individuales, que no han hecho el debido contacto con ella y quizás sólo han sentido nada más que su vibración. No poseen aún esa verdadera visión de la necesidad mundial que los liberará de la propia ambición y les dará libertad para trabajar como lo hacemos nosotros, en los planos subjetivos, sin pensar en el yo o en la felicidad espiritual, sin querer realizar una tarea autodesignada, ni ansiar deslumbrantes promesas de triunfos futuros; sin anhelar ansiosamente obtener afectos y hacer contactos con quienes poseen una conciencia más avanzada que la nuestra. Si esto sigue estando más allá de su comprensión, reconózcanlo y comprendan que no se los culpa por ello. Sólo se les indica el terreno en que están y que la ilusión del plano astral aún los esclaviza y los conduce a anteponer las reacciones de la personalidad antes que la realización grupal. Mientras descubren y actúan en ese plano y en ese nivel de conciencia, no es posible atraerlos conscientemente dentro del grupo de Maestros en los niveles mentales. Todavía son demasiado destructivos y personales, podrían dañar al grupo y causar dificultades, y a través del estímulo grupal, verían con mucha claridad cosas para las cuales no están todavía preparados y, en consecuencia, serían destruidos. Deben aprender a aceptar la guía de su propia alma y a trabajar con armonía e impersonalidad en el plano físico, con el grupo o grupos a que el destino los ha impulsado. Cuando hayan aprendido a olvidarse de sí mismos, cuando no busquen nada para el yo separado, cuando permanezcan firmemente sobre sus propios pies, busquen ayuda internamente, y cuando la tendencia de su vida sea hacia la colaboración, entonces pasarán de la etapa del Observador a la del Comunicador. Esto sucederá cuando se pueda confiar que comunicarán sólo lo que es impersonal y verdaderamente constructivo, y que no nutrirán la naturaleza emocional ni satisfarán los deseos del yo.

Un punto muy interesante, podría ser observado aquí, y responder a una pregunta. En el Tratado sobre Magia Blanca me referí a dos grupos, el de los Observadores y el de los Comunicadores (al tercer grupo no lo consideraremos aquí), y formulé la siguiente pregunta: ¿ Quien entrena a estos Observadores y Comunicadores? Quisiera aclarar que los observadores se entrenan a sí mismos o, con más exactitud, el alma de cada uno entrena a la personalidad para que llegue a ser un verdadero observador. En cambio los comunicadores son lenta y gradualmente entrenados por los discípulos más avanzados que trabajan desde el plano subjetivo de la vida. Este entrenamiento no se organiza ni prepara en el plano físico, y tampoco hay allí discípulos que se ocupen de entrenar grupos de comunicadores para ser utilizados más adelante por la Jerarquía. En esta cuestión, como toda en la vida espiritual, el discípulo se entrena primero a sí mismo para responder a su propia alma y también para responder a los trabajadores del grupo interno, los que posteriormente, como resultado de su esfuerzo autoiniciado, le enseñan a ser un comunicador, un intermediario. La característica de tales comunicadores es la claridad mental, verdadera impersonalidad, tolerancia espiritual y parquedad en el uso de las palabras, cuando éstas encierran conceptos. Debería recordarse que del conjunto de escritos síquicos que afluyen hoy al mundo, el trabajo de los verdaderos comunicadores será ocuparse del Plan y no de las

personalidades, de los principios y no de los propósitos individuales, y todos esos comunicadores serán tipos mentales, canales para el amor de Dios y conscientes del grupo. En su trabajo no habrá nada que produzca separatividad ni que nutra los fuegos de la controversia, el antagonismo o el partidismo. Muchas cosas de valor podrán llegar por otros canales, sin que sea por medio de este grupo de comunicadores y podrá esperarse que afluyan en forma acrecentada escritos inspirados de orden elevado y sabiduría proveniente del mundo de las almas, a través de centenares de personas que están en contacto con sus propias almas. También mucho provendrá de los niveles superiores del plano astral, de elevado orden devocional, pero nada procederá del grupo de comunicadores que está hoy en proceso de formación. Sólo un puñado de ellos se ocupa ahora de ese trabajo, y hasta dentro de quince años no comenzarán verdaderamente a aparecer dichos comunicadores.

Retomaremos las dos preguntas y, especialmente, la que concierne al valor que tiene el estudio de los rayos. He sentido la necesidad de escribir sobre este asunto por las siguientes razones:

La psicología moderna se halla en un callejón sin salida. Las numerosas psicologías han hecho su contribución al entero tema y todas tienen valor, porque incorporaron un aspecto de la verdad. Mediante ellas hemos llegado a un asombroso conocimiento del hombre, de sus instintos y mecanismos animales, de las reacciones a su medio ambiente y a su mecanismo sensorio; hemos aprendido mucho respecto al subconsciente a través del cual irrumpen en la mente consciente, en forma desastrosa, antiguos pecados y conocimientos raciales, complejos reprimidos y deseos latentes, así como reacciones síquicas altamente organizadas. Sabemos mucho sobre el hombre como ente íntegro funcionando y la interacción que existe entre los sistemas nervioso glandular, los músculos y sus expresiones, como ser: cualidad, carácter, personalidad y medio ambiente. También hemos aprendido mucho sobre ese complejo ser llamado hombre, y el hombre como ente síquico es un hecho comprobado en la naturaleza, como lo es el hombre animal. Pero el hombre, el alma, permanece siendo aún una incógnita, una esperanza, una creencia. La realidad de la existencia del alma no ha sido aún corroborada; al ayudar a traer a la luz la verdad, trato de llamar la atención a los pensadores modernos sobre el tema de los siete rayos, para que la luz de este conocimiento esotérico pueda iluminar la ciencia de la psicología. Así podría ayudar a que se realice la tarea de revelación.

Si alguna cosa ha surgido en las mentes de los investigadores a medida que han estudiado al hombre, ha sido la realidad de que es esencialmente dual. La psicología ha demostrado que en la conciencia de cada ser humano existe un sentido de dualidad, que el hombre es, en un sentido misterioso, dos seres, y que la lucha entre ambos ha conducido a todo tipo de neurosis y complejos que abruman la ingeniosidad de los psicólogos expertos que procuran hallar una solución. El iniciado Pablo se refirió a esto cuando habló de la eterna lucha que se libra entre la mente carnal y la naturaleza celestial, y todos los aspirantes que luchan inteligentemente por obtener la liberación son testigos de ello. Pablo señala que la victoria se adquiere a través del Cristo, y doy la pauta de la importancia de este estudio de los rayos cuando declaro que esotéricamente los siete rayos son la séptuple expresión del Cristo Cósmico, la segunda persona de la Trinidad. Miles de personas desorientadas acuden a las clínicas de los psicólogos, llevando consigo el peso de sus naturalezas duales, y miles de

sicólogos reconocen esta dualidad y tratan de unificar esos dos aspectos disociados. Cuando se comprenda la verdadera naturaleza de los siete rayos y el efecto que producen en la humanidad al expresar los siete tipos de hombres, entonces encararemos el tema de la dualidad del hombre con más inteligencia, y comprenderemos mejor la naturaleza de las fuerzas que constituyen una u otra de estas dualidades. Ésta es la verdadera ciencia esotérica. La ciencia de las siete cualidades o rayos, y su efecto sobre las miríadas de formas que ellos moldean y energizan, constituye el nuevo modo de encarar el correcto método de entrenar y desarrollar a la familia humana. La moderna ciencia esotérica tiene un gran conocimiento de la forma externa o aspecto materia, y de su naturaleza eléctrica. La ciencia esotérica sabe mucho respecto a la naturaleza de las energías subjetivas y de las cualidades que coloran y condicionan la forma. Cuando ambos conocimientos estén inteligentemente unidos elaboraremos una psicología más exacta y verdadera y una nueva ciencia de la cultura humana; entonces el trabajo de unificar al hombre -el hombre como ente síquico y como alma condicionadora- progresará rápidamente.

El conocimiento de los rayos y sus tendencias y energías traerá gran iluminación a quienes trabajan en las distintas ciencias. Todas ellas pertenecen a uno de los rayos, y una ciencia es textualmente la luz que arroja un rayo en un campo particular de la manifestación divina. Los cuatro reinos de la naturaleza son personificaciones de cuatro grandes Vidas que se encuentran en cada uno de los cuatro rayos menores. El Ser que da vida al cuarto reino, o reino humano (considerando a este reino como un organismo distinto, así como el cuerpo o la personalidad de un hombre es un organismo diferente y separable de él como alma), pertenece al quinto rayo. El Ser que anima similarmente al tercer reino o reino animal, responde a las vibraciones del sexto rayo. El Ser que da expresión y fuerza activa al reino vegetal, pertenece al cuarto rayo. Por lo tanto tenemos:

La Humanidad	4to. Reino	5to. Rayo	Conocimiento Concreto.
El Animal	3er. Reino	6to. Rayo	Devoción ascen. y progresiva.
El Vegetal	2do. Reino	4to. Rayo	Armonía y Belleza.
El Mineral	1er. Reino	7mo. Rayo	Organización y Ritual.

Estos enunciados tienen ahora poco significado para ustedes, pero los ampliaremos más adelante cuando consideremos estos rayos más detalladamente. Por ahora les doy sólo un conocimiento general. Sin embargo, es evidente que cuando los científicos conozcan y acepten, aunque sea como hipótesis, la naturaleza de la energía que compenetra y anima cualquier reino de la naturaleza, se arrojará mucha luz sobre las formas externas, cualificadas por una fuerza y vida determinadas.

Existe, por ejemplo, una razón definida por la cual la mayoría de las flores silvestres y cultivadas de Occidente y también las de la temporada de otoño tienen tonos amarillos y anaranjados; la calidad mental de las subrazas posteriores a la raza aria, como también el tono general en toda la era de Aries, se debe a la misma razón. La influencia del cuarto rayo de Armonía y Belleza y el poder que está desarrollando el quinto rayo de Conocimiento (sinónimo de la fusión de la intuición y el intelecto en el hombre altamente evolucionado)

tiene un definido efecto sobre el reino vegetal y el aura humana. El amarillo anaranjado resplandece en ambos. Menciono esto para ilustrar una exteriorización de la fuerza del rayo, y como demostración del valor de la ciencia esotérica cuando se aplica a lo exotérico.

El rayo azul de devoción pasa a ser el color violeta denominado rayo ceremonial. ¿Qué significan estas palabras? Simplemente, que el gran Músico del Universo está oprimiendo las teclas, emitiendo otra nota, haciendo girar otra vuelta de la rueda y penetrando en el arco de manifestación del rayo violeta, la gran nota musical sol. Estos rayos traen consigo - en los reinos de la naturaleza- todo lo que se encuentra a tono con ellos: seres humanos, devas de orden superior o inferior, elementales de la naturaleza, deseables o indeseables, flores, frutas y vegetales de cierta clase, animales y formas de distintas especies. La desaparición de un rayo señala la extinción total de algunas formas de ciertas especies de animales, y produce la extinción de algún aspecto vegetal. De allí la confusión que existe entre los científicos actuales. El proceso de entrada es lento, similar a todo trabajo en la naturaleza. Lo mismo sucede con el proceso de salida. Simultáneamente con el nacimiento y emergencia cíclicas de un nuevo rayo tenemos el lento retorno a su fuente de origen del rayo predominante, presente en el advenimiento del nuevo rayo.

Actualmente el sexto rayo está saliendo de la manifestación y llevando consigo todas esas formas cuya nota clave es el azul -por ejemplo esas personas que con devoción, equivocada o no, han seguido cierto objetivo, persona o idea. Con él desaparecerán, por lo tanto, todos los denominados fanáticos y los que se dedican con intención fija a lograr algún objetivo. Muchas flores que nos deleitan están desapareciendo, por ejemplo, la campanilla azul, el jacinto y el olivo; el zafiro será escaso y la turquesa perderá su matiz. Se pondrán de moda las flores de colores violeta, lavanda y púrpura, detrás de lo cual existe un profundo propósito.

El plano físico, en su aspecto más denso, encierra pocos misterios para el hombre actual, pues lo conoce plenamente, pero los niveles más sutiles del plano físico que aún están ocultos, son para el hombre su próximo campo de descubrimiento. El rayo del ceremonial trae consigo los medios por los cuales ese conocimiento puede ser adquirido y revelado a todos, y de esa manera no será sólo propiedad de los sabios y los ocultistas. Los tres niveles etéricos superiores y quienes los habitan, esperan llegar a ser propiedad de todos, y conjuntamente con sus habitantes vendrá el futuro acercamiento.

En la actualidad es posible predecir ciertos acontecimientos que ocurrirán durante los próximos cien años.

Primero, dentro de diez años, más o menos, el primer éter, con todo lo que compone esa materia, será un hecho científico reconocido, y los hombres de ciencia que trabajan intuitivamente reconocerán a los devas de ese plano. Las personas que encarnen cuando esté en vigencia el séptimo rayo, poseerán ojos que les permitirán ver a los devas de color púrpura y a los devas menores del cuerpo etérico.

Segundo, cuando se acerque al plano físico Aquel a Quien los hombres y ángeles esperan, traerá consigo no sólo a algunos de los Grandes Seres y Maestros, sino también a algunos devas, que representan, para la evolución dévica, lo que los Maestros representan para la evolución humana. No debe olvidarse que la evolución humana es una de tantas, y que este período de crisis lo es también para los devas. Se les ha pedido que se acerquen a la humanidad, y que con su vibración más elevada y su conocimiento superior unan sus

fuerzas con las de la humanidad para el progreso de las dos evoluciones. Tienen mucha enseñanza que impartir sobre el color y el sonido y el efecto que estos producen en el cuerpo etérico de los hombres y los animales. Cuando la raza haya captado lo que los devas tienen que impartir, serán eliminadas las enfermedades físicas y se centrará la atención sobre las dolencias del cuerpo astral o emocional.

Los devas de color violeta de los cuatro éteres forman, como se imaginarán, cuatro grandes grupos con siete divisiones subsidiarias. Estos cuatro grupos trabajan con los cuatro tipos de hombres que están ahora encarnados, porque en verdad, en ningún momento en esta ronda, habrá más de cuatro tipos de hombres en encarnación. Cuatro rayos predominan en cualquier periodo dado, pero uno predominará más que los otros. Con esto quiero decir que hay sólo cuatro rayos en encarnación física, porque es en el plano del alma donde lógicamente se encuentran los siete tipos. Esta idea se manifiesta en las cuatro castas de la India, y observarán que ellas prevalecen universalmente. Los cuatro grupos de devas son servidores del Señor, y su trabajo especial es hacer contacto con los hombres e impartirles enseñanza experimental y definida.

Instruirán sobre los efectos del color para la curación de las enfermedades, especialmente el efecto de la luz violeta, a fin de disminuir las enfermedades humanas y curar las del plano físico, que tienen su origen en el doble o cuerpo etérico.

Enseñarán a los hombres a ver etéricamente, elevando la vibración humana mediante su propia acción.

Demostrarán a los pensadores materialistas del mundo que existe el estado superconsciente -no sólo el superhumano- y también esclarecerán el hecho aún no reconocido de que otros seres, además de los humanos, habitan la tierra.

Enseñarán también como emitir los tonos que corresponden a las graduaciones del violeta, y mediante la entonación del sonido capacitarán al hombre para utilizar los éteres, así como ahora utiliza la materia del plano físico para diversas necesidades.

Esto permitirá a los seres humanos controlar de tal manera los éteres, que el peso de la materia será trasmutado y los movimientos serán más ágiles, rápidos, deslizantes y silenciosos, y por lo tanto menos cansadores. El ser humano logrará disminuir la fatiga y aumentar la rapidez de la movilidad al controlar los niveles etéricos, y obtendrá la capacidad de trascender el tiempo. Hasta que esta profecía no llegue a ser una realidad en la conciencia, su significado permanecerá velado.

Además enseñarán a los hombres a alimentar correctamente el cuerpo y a extraer el alimento de los éteres circundantes. En el futuro el hombre se concentrará sobre el sonido condicionador del cuerpo etérico, y el funcionamiento del cuerpo físico denso será prácticamente automático.

Esto permitirá a los seres humanos, como raza y no como individuos, expandir su conciencia, a fin de que abarquen lo suprafísico. No olviden el importante hecho de que cuando se logre, la trama que separa el plano físico del plano astral será descubierta por los científicos y su propósito oportunamente será reconocido. Con este descubrimiento vendrá el poder de atravesar la trama, a fin de vincularse conscientemente con el cuerpo astral. Entonces se habrá llevado a cabo otra unificación material.

¿ Qué ocurrirá después, y cuál será el método para acercarse estos devas?

Durante los próximos quince años los hombres recibirán, a menudo subconscientemente, cada vez más enseñanza definida proveniente de los devas con quienes están vinculados. Al principio esto se hará telepáticamente. En la actualidad los médicos reciben información de ciertos devas, y en los niveles mentales hay dos grandes devas que pertenecen al grupo de color verde y ayudan en este trabajo, y algunos médicos reciben subjetivamente mucho conocimiento impartido por una deva color violeta que actúa en el subplano atómica del plano físico, ayudado por un deva del nivel causal que también actúa con y a través de los egos de los médicos. A medida que los hombres aprendan a presentir y a reconocer dichos devas, éstos les impartirán más enseñanza y lo harán de tres maneras, por:

La telepatía intuitiva.

La demostración del color que de esta manera comprobará la realización de ciertas cosas.

Definidos sonidos musicales que a su vez producirán vibraciones en los éteres, los cuales a su vez producirán formas.

Debido a la ampliación de la visión que obtendrá la humanidad, el éter parecerá ser más sustancial de lo que es ahora, y a medida que se desarrolle la vista etérica se reconocerá que los éteres son estrictamente materia del plano físico. Por lo tanto, cuando un hombre enfermo llame a un deva, y éste destruya el tejido enfermo, emitiendo una nota que produzca la eliminación del tejido infectado, y cuando por medio de una presencia producida por la vibración construya visiblemente el nuevo -tejido, entonces la presencia de estos devas será generalmente reconocida y se utilizará su poder.

¿ Por qué medios conoceremos su presencia y utilizaremos sus poderes?

Ante todo, por el desarrollo específico del ojo humano que verá lo que ahora es invisible. Habrá un cambio dentro del ojo, que no será del tipo de la clarividencia.

Después, por la constante experimentación de las invocaciones y su empleo, se descubrirá el método de llamar a los devas. Este desarrollo debe efectuarse con precaución, porque puede ser desastroso para quienes no están protegidos. Por eso es necesario insistir en que se debe llevar una vida pura, aprender invocaciones y fórmulas protectoras y conocer el poder de protección que tiene la iglesia y la masonería. No olviden que las entidades maléficas que pueden responder a vibraciones análogas existen también en otros planos además del físico, y que las invocaciones para llamar a un deva, si no son emitidas correctamente, pueden llamar a un ser que provoque estragos. La protección reside en el ritual. De allí el énfasis puesto en las fórmulas de la iglesia y en los rituales masónicos, el cual se acrecentará y no disminuirá en el transcurso de los años. Posteriormente se conocerá la fuerza de las invocaciones.

Cada individuo vibra en cierta medida. Los que saben y poseen clarividencia y clariaudiencia descubren que toda materia emite sonidos y palpita y tiene su propio color. Por lo tanto cada ser humano puede emitir un sonido específico. Al emitirlo hace que

resplandezca como color, y la combinación de ambos indica en cierta medida cuál es su vibración específica.

Cada ente de la raza humana pertenece a alguno de los siete rayos, en consecuencia predomina en él algún color y emite algún sonido; las graduaciones son infinitas y los matices del color y del sonido son innumerables. Cada rayo tiene sus rayos subsidiarios a los cuales domina y actúa como rayo sintético. Estos siete rayos están vinculados con los colores del espectro. Tenemos los rayos rojo, azul, amarillo, anaranjado, verde y violeta. Existe el rayo que los sintetiza a todos, el índigo. Tenemos los tres rayos principales, rojo, azul y amarillo y los cuatro colores secundarios que, en la Mónada en evolución, tiene su correspondencia en la Tríada espiritual y en el cuaternario inferior. El Logos de nuestro sistema se concentra en el amor o aspecto azul que, en síntesis, se manifiesta como índigo. Este tema sobre los rayos y sus colores, confunde al neófito. Sólo puedo indicar algunas ideas y, en el cúmulo de sugerencias, podrá llegar oportunamente la luz. La clave reside en la similitud del color, lo cual significa una semejanza de nota y ritmo. Por lo tanto, cuando un hombre pertenece a los rayos rojo y amarillo, con el rojo como rayo primario, y encuentra otro ser humano que pertenece a los rayos azul y amarillo con una secundaria similitud al amarillo, puede producirse un reconocimiento. Pero si un hombre que pertenece a los rayos amarillo y azul, tiene como color primario al amarillo, encuentra a un hermano que pertenece a los rayos amarillo y rojo, el reconocimiento es mutuo e inmediato porque el color primario es el mismo. Cuando esta causa fundamental de asociación o disociación, sea mejor comprendida, los colores secundarios actuarán como lugar de encuentro que redundará en beneficio mutuo de las partes involucradas.

Los colores rojo, azul y amarillo son primarios e irreductibles y constituyen los colores de los rayos principales.

voluntad o poder . Rojo

Amor-Sabiduría.....Azul

Inteligencia activa.....Amarillo

Tenemos además los rayos secundarios:

Anaranjado

Verde

Violeta

y el rayo sintetizador, índigo.

Por supuesto, la principal atracción del estudio de los rayos es su interés por lo humano, estudio que vivificará y despertará en los sicólogos la verdadera comprensión del hombre. Todo ser humano pertenece a uno de los siete rayos. En cada vida su personalidad pertenece a uno de ellos, rotando de acuerdo al rayo del ego o alma. Después de la tercera iniciación, localiza (si corresponde esta palabra tan inadecuada) su alma en uno de los tres rayos principales, aunque hasta ese momento puede pertenecer a uno de los grupos de los siete rayos.

Desde esa excelsa actitud trata de lograr la unidad esencial de la Mónada. El hecho de que existan siete tipos de rayos encierra en sí grandes implicaciones, y lo intrincado del tema desconcierta al neófito.

Un rayo confiere, por medio de su energía, condiciones físicas peculiares y determina la cualidad de la naturaleza astral-emocional, cobra el cuerpo mental, controla la distribución de la energía, pues los rayos son de distintos grados de vibración, y rigen un determinado centro del cuerpo (diferente para cada rayo), a través del cual se hace esa distribución. Cada rayo actúa principalmente a través de uno de los centros y en los otros seis lo hace en orden específico. El rayo predispone a que el hombre tenga ciertas debilidades y fortalezas y es su principio limitador, dotándolo también de capacidad. Rige el método de sus relaciones con otros tipos humanos, y es responsable de las reacciones de la forma hacia otras formas. Lo cobra, le imparte cualidad, le da su propia tonalidad en los tres planos de la personalidad y moldea su apariencia física. Ciertas actitudes de la mente son fáciles para un tipo de rayo y difíciles para otro, de allí que la variable personalidad cambia de un rayo a otro al cambiar de una vida a otra, hasta que todas las cualidades se hayan desarrollado y expresado. Algunas almas, debido al destino que les depara su rayo, se encuentran en determinados campos de actividad, y el campo definido de sus esfuerzos es relativamente el mismo durante muchas vidas. Un gobernante o estadista ha adquirido destreza en su especialidad debido a su gran experiencia en ese campo. Un instructor mundial ha estado desempeñando su tarea de salvación durante muchas vidas. Cuando un hombre ha recorrido las dos terceras partes del sendero evolutivo, el tipo de rayo de su alma empieza a dominar al tipo de rayo de su personalidad y, en consecuencia, regirá la tendencia de su expresión en la tierra, no en sentido espiritual (según se dice>, sino en el que predispone a la personalidad a realizar ciertas actividades.

Desde el punto de vista de la psicología, el conocimiento de los rayos y de sus cualidades y actividades es de gran importancia, de allí la razón de este tratado.

Los grupos de personas, organizaciones, naciones y conjuntos de naciones, son el resultado de las actividades y del magnetismo de los rayos. Por eso es de valor comprender las fuerzas que emanan desde el centro divino creador que denominamos rayos, a fin de comprender la cualidad, la naturaleza y el destino de las vastas masas humanas. Los siete planetas están regidos por uno de los rayos. Los países, considerados independientemente de sus ciudadanos, también son el resultado de las actividades de rayo, de modo que la importancia del tema no puede ser sobrestimado.

*Pregunta 5. ¿Cuál es el significado de Sensibilidad, Conciencia o Percepción, y Energía de la Luz?*

Consideraremos ahora la última pregunta, e indicaré en términos generales, limitados lógicamente por lo inadecuado del lenguaje, el significado de las cualidades sobresalientes del alma:

Sensibilidad o respuesta sensible al contacto, por lo cual se logra mayor conocimiento.

Conciencia, percepción del medio ambiente y desarrollo de los vehículos mediante los cuales la conciencia puede ampliar su desarrollo.

Luz o irradiación, el efecto de la interacción entre la vida y el medio ambiente.

El primer punto que trato de dilucidar es difícil de captar para quienes son de menor categoría que los iniciados o discípulos aceptados de las etapas superiores. El alma es ese factor en la materia (o más bien aquello que emerge del contacto entre el espíritu y la materia) que produce respuesta sensible y lo que denominamos conciencia en sus diferentes formas; es también esa subjetiva o latente cualidad esencial que se hace sentir como luz o irradiación luminosa. Constituye el "yo que brilla desde adentro", característico de todas las formas. La materia en sí, y en su estado indiferenciado, antes de ser impulsada a la actividad mediante el proceso creador, no posee alma, por lo tanto, no posee las cualidades de respuesta y de irradiación. Sólo, cuando en los procesos creador y evolutivo; ambos entran en conjunción y fusión, aparece el alma y otorga a estos dos aspectos de la divinidad la oportunidad de manifestarse como trinidad, de demostrar sensibilidad y de irradiar luz magnética. Como lo único que vamos a exponer en este tratado será encarado desde el ángulo de la evolución humana, podría decirse que sólo cuando predomina el aspecto alma, el mecanismo de respuesta (la naturaleza forma del hombre) cumple totalmente su destino, entonces es posible que brille la luz en toda su pureza y se difunda la verdadera irradiación magnética. Hablando en forma simbólica, en las primeras etapas de la evolución humana, el hombre no responde y es inconsciente, así como lo es la materia en las primeras etapas del proceso formativo. Alcanzar la plena percepción es lógicamente la meta del proceso evolutivo. Hablando nuevamente en forma simbólica, el hombre sin evolución no emite ni manifiesta luz. La luz de la cabeza es invisible, aunque los investigadores clarividentes verían un tenue fulgor de luz dentro de los elementos que constituyen el cuerpo, y la luz oculta en los átomos que constituyen la forma.

A medida que avanza la evolución estos tenues puntos de "luz oscura" intensifican su brillo; la luz dentro de la cabeza fluctúa a intervalos durante la vida del hombre medio, y se convierte en luz brillante al penetrar en el sendero de discipulado. Cuando llega a ser un iniciado, la luz de los átomos es tan brillante y la luz de la cabeza tan intensa (estimulando paralelamente los centros de fuerza del cuerpo), que aparece el cuerpo de luz. Oportunamente este cuerpo de luz llega a exteriorizarse y a ser de mayor importancia que el cuerpo físico denso tangible. En este cuerpo de luz el verdadero hijo de Dios mora conscientemente. Después de la tercera iniciación la luz dual se acentúa y adquiere mayor brillo al fusionarse con la energía del espíritu. Esto realmente no significa admisión de una tercera luz ni su combinación, sino avivar la luz de la materia y la luz del alma para que adquieran una mayor gloria mediante el Aliento del espíritu. Algo sobre esta luz se ha indicado anteriormente en Tratado sobre Fuego Cósmico. Estúdienlo y traten de comprender el significado de este proceso. En la comprensión de estos aspectos de la luz se logra una perspectiva más real sobre la naturaleza de los fuegos en la expresión humana de la divinidad.

No debe olvidarse que el alma de todas las cosas, el ánima mundi, al expresarse en los cuatro reinos de la naturaleza, constituye aquello que da a nuestro planeta su luz en los cielos. La luz planetaria es la suma total de la luz tenue y vacilante que existe en todos los átomos de materia o sustancia radiatoria y vibratoria, que componen todas las formas de todos los reinos. Agregado a ello existe en el planeta y también en cada reino de la naturaleza, una analogía del cuerpo etérico con sus centros de energía radiante, que subyacen o sustentan a la forma física externa. El cuerpo etérico del hombre es una parte incorporada del cuerpo etérico planetario y constituye su aspecto refinado y más altamente

desarrollado. A medida que pasan los eones se acrecienta la intensidad de la luz que irradia nuestro planeta. Esto no significa lógicamente que un habitante de Neptuno podría ver a nuestro planeta fulgurando cada vez más intensamente, aunque en pocos casos ocurre en el universo. Desde el punto de vista de la visión clarividente significa que el cuerpo etérico planetario vivificará su irradiación y gloria a medida que esa irradiación exprese acrecentadamente la verdadera luz del alma.

El alma es esencialmente luz, considerada literalmente desde el ángulo de las vibraciones, y filosóficamente constituyendo el verdadero medio para adquirir conocimiento. Simbólicamente el alma es luz, porque se asemeja a los rayos del sol que afluyen a la oscuridad. El alma, por medio del cerebro produce revelación. Vierte su luz en el cerebro, y así el camino del ser humano se ilumina cada vez más. El cerebro es como el ojo del alma, observando el mundo físico; en el mismo sentido el alma es el ojo de la Mónada y, en un curioso y oculto sentido, el cuarto reino de la naturaleza constituye en nuestro planeta el ojo de la deidad planetaria. El cerebro responde a los siete sentidos:

- |                                     |                             |
|-------------------------------------|-----------------------------|
| 1. Oído.                            | 4. Gusto.                   |
| 2. Tacto.                           | 5. Olfato.                  |
| 3. Vista.                           | 6. Mente, el sentido común. |
| 7. Intuición, el sentido sintética. |                             |

Por medio de los siete sentidos es posible hacer contacto con el mundo de la materia y el del espíritu. Los siete sentidos son, en forma peculiar, la analogía de los siete rayos en el plano físico y se hallan íntimamente relacionados y regidos por ellos. Todo lo que se intenta en la siguiente clasificación es hacer sugerencias:

1. Oído	7° Rayo	Magia	La Palabra de Poder.
2. Tacto	1° Rayo	Destructor	El Dedo de Dios.
3. Vista	3° Rayo	Visión	El Ojo de Dios.
4. Gusto	6° Rayo	Idealismo	El Deseo de las Naciones.
5. Olfato	4° Rayo	Arte	La Belleza de la Revelación.
6. Intelecto	5° Rayo	Mente	El Conocimiento acerca de Dios.
7. Intuición	2° Rayo	Amor-Sabiduría	La Comprensión acerca de Dios.

Por las palabras de Poder los mundos vienen a la existencia en forma ordenada y el Señor del Rayo de Magia Ceremonial produce la organización del divino organismo.

Por la aplicación del Dedo de Dios en su trabajo directriz y potente, tenemos la destrucción cíclica de las formas, a fin de que la manifestación de la Deidad pueda aumentar su poder y belleza. Así el Señor de Poder o Voluntad ejecuta la tarea de destrucción y trae a la existencia la belleza y la revelación de la voluntad de Dios y Su propósito benéfico.

Por medio del Ojo de Dios brilla la luz sobre el camino del Sol, en el sendero de los planetas y en el sendero del hombre. El Señor de la Adaptabilidad y del Intelecto trae a la expresión y a la objetividad el desarrollo inteligente de la divina idea y del Plan.

Cuando se produzca el "Deseo de todas las Naciones" y el Cristo Cósmico se revele, todos los hombres y criaturas "libarán" o compartirán ocultamente de ese gran

acontecimiento, y el Señor del rayo de Devoción e Idealismo, verá la consumación de Su trabajo y "será satisfecho".

También el Señor del cuarto rayo de Armonía, Belleza y Arte hará su aporte al gran trabajo creador, y al buscar la fuente que elude esa misteriosa revelación llamada belleza, se hallará que expresa esa sutil cualidad de la cual el "olfato", en lo que al animal respecta, es el símbolo. Entonces llegará a su fin la gran búsqueda y no será seguido esotéricamente el rastro dejado por el olor. Este cuarto rayo es preeminentemente el camino del investigador, del buscador y del que refleja sensiblemente la belleza. La nación judía tiene una estrecha relación con este cuarto rayo y con la cuarta raza raíz, de allí que sobresalga actualmente en el mundo del arte, y también la magnitud de sus simbólicas e interminables búsquedas y andanzas.

Cuando el Conocimiento acerca de Dios brille universalmente (no el conocimiento o la percepción de un gran ser, sino la expresión de la divina omnisciencia mediante la instrumentación humana), entonces el Señor de la Ciencia Concreta, que personifica el quinto principio de la mente, verá que su trabajo termina. Él estimula el sentido de percepción en la humanidad y nutre el aspecto conciencia en los reinos subhumanos, produciendo la correspondiente respuesta de la materia al espíritu e interpretando aquello con lo cual hubo una armonía sensible. La intuición es, textualmente, la captación sintética e inmediata de la verdad tal como existe esencialmente, y el Señor del segundo rayo llevará a su fin todo el proceso evolutivo, desarrollando en la humanidad la perfecta visión interna que hará que todo ser humano sea un total e inteligente colaborador del Plan.

Un concienzudo estudio de estas fuerzas de rayo en relación con el trabajo creador y un mayor desarrollo del Plan (hasta donde es posible comprenderlo en la actualidad), revelará cuán íntimamente está vinculado el proceso de construir, destruir y reconstruir con las tres cualidades del alma, sensibilidad, conciencia y percepción, y demostrar cómo el problema de la luz, que acabo de tratar, tiene una definida relación con nuestra capacidad de interpretar y comprender estas tres cualidades.

En la enseñanza esotérica, la conciencia concierne en los tres reinos subhumanos a la respuesta del aspecto forma.

Al mundo de las formas vivientes, vibratorias y magnéticas donde están sumergidas cada forma. Todas las formas, mediante su irradiación, afectan a las demás y, de acuerdo a su cualidad y su nivel evolutivo, así será su respuesta al medio ambiente.

Al mundo subjetivo de fuerzas que llamamos mundo etérico. Todas las formas, en los cuatro reinos, responden en cierto grado y modo.

Al mundo de las cualidades o del deseo. Todas las formas en todos los reinos responden en masa al impulso o al aspecto deseo de la divinidad, que subsiste en la raíz del proceso evolutivo. Esto se reconoce como incentivo y es más o menos autodirigido en la familia humana; las formas de otros reinos siguen ciegamente y responden a los distintos impulsos de la naturaleza de su mecanismo de respuesta.

Al considerar la afluencia de la energía mental y de las fuerzas que emanan del quinto plano de la mente (mente superior, mente inferior y la entidad egoica inteligente) entramos por completo en el dominio de la misma evolución humana, y la indefinida palabra conciencia podría muy bien ser reemplazada por la palabra percepción. El hombre tiene percepciones de distintos grados, pero el único ser que se da cuenta que percibe es el humano. Su mecanismo de respuesta responde a, y es influido por todos los contactos a los cuales responden las formas subhumanas, siendo además conscientes de sí mismo, y su mecanismo de respuesta es capaz de reaccionar no sólo a estímulos externos sino a contactos que emanan dentro de sí mismo, del denominado Yo, y también desde los mundos de la introspección y de la visión mística, que aparentemente están vedados a todas las formas de vida subhumanas.

Desde un punto de vista más amplio, del cual no me ocuparé en este tratado, el planeta constituye el mecanismo de respuesta de una Vida superhumana, y esa Vida responde conscientemente a los impactos que emanan desde el sistema solar y desde ciertas constelaciones (Vidas personificadas), con las cuales está vinculado nuestro sistema solar. En forma similar el Logos solar actúa por intermedio de ese gigantesco mecanismo de respuesta limitado por el círculo infranqueable de un sistema solar. Cada forma, desde el átomo más diminuto hasta una inmensa constelación, personifica una vida que se expresa como conciencia, percepción y sensibilidad responsiva, por medio de algún mecanismo de respuesta. De modo que tenemos el establecimiento de un universo de vidas, interactivas e interrelacionadas, todas ellas conscientes, algunas conscientes de sí mismas, otras conscientes del grupo, pero todas contenidas en la mente universal, poseyendo almas y presentando aspectos de la Vida divina.

Por lo tanto, vida, cualidad y apariencia, representan la triplicidad primordial. La apariencia es objetiva y las formas han sido estudiadas, analizadas y clasificadas científicamente durante épocas. Ahora estamos practicando la introversión y la introspección y tenemos el comienzo de un ciclo donde el mundo de la cualidad y del significado será sometido a una investigación y clasificación similares. Esto dará como resultado nuevos valores de vida, enriquecerá nuestra comprensión, traerá crecimiento y la sustitución del intelecto por la intuición.

¿ Puedo exhortarlos a que vivan más continuamente en el mundo de significados y menos en el mundo de las apariencias? Es un mundo más real y menos ilusorio. Cuando la comprensión se haya desarrollado, cuando los hombres hayan aprendido a - ver debajo de la superficie y cultivado la verdadera visión, entonces afluirán constantemente las cualidades del alma en todas las formas y el poder de la naturaleza forma será relegado a segundo término. La humanidad tendrá el privilegio de ser quien revele este mundo de significados, y todos los verdaderos estudiantes esotéricos deberían ser precursores en este campo.

### CAPITULO III

#### DIEZ PROPOSICIONES FUNDAMENTALES

AL COMENZAR la primera parte de éste tratado, y antes de iniciar el verdadero estudio de los rayos, trataré de formular las diez proposiciones fundamentales sobre las cuales se basa toda la enseñanza. Constituyen para mí, humilde trabajador de la Jerarquía, y para la Gran Logia Blanca, la afirmación de la realidad y de la verdad. Los estudiantes y los investigadores deben aceptarlas como hipótesis:

- Uno Existe una Vida que se expresa a Sí Misma, primero, mediante siete cualidades o aspectos básicos y, segundo, por medio de una infinita diversidad de formas.
- Dos Estas siete cualidades radiantes son los siete Rayos, las siete Vidas, que dan Su vida a las formas, y al mundo de las formas le dan su significado, sus leyes y su anhelo de evolucionar.
- Tres Vida, cualidad y apariencia, o espíritu, alma y cuerpo, constituyen todo lo que existe. Son la existencia misma, con su capacidad de crecer, actuar y manifestar la belleza y estar en completo acuerdo con el Plan, el cual está arraigado en la conciencia de las siete Vidas de rayo.
- Cuatro Estas siete Vidas, cuya naturaleza es conciencia y cuya expresión es sensibilidad y cualidad específica, producen cíclicamente el mundo manifestado; trabajan juntos en la más estrecha unión y armonía; son los custodios del Plan y colaboran inteligentemente con él. Son los siete constructores, Quienes erigen el radiante Templo del Señor, guiados por la mente del Gran Arquitecto del Universo.
- Cinco Cada vida de rayo se expresa predominantemente a Sí misma por medio de los siete planetas sagrados, pero la vida de los siete rayos fluye a través de cada planeta, incluso la Tierra, y cualifica todas las formas. En cada planeta existe una pequeña réplica del esquema general, y cada uno está de acuerdo con la intención y propósito del todo.
- Seis La humanidad, de la cual se ocupa este tratado, es una expresión de la vida de Dios, y todo ser humano proviene de una de las siete fuerzas de rayo. La naturaleza del alma es cualificada o está determinada por la Vida de rayo que la exhaló, y la naturaleza de la forma es coloreada por la Vida de rayo que – según su apariencia cíclica, en el plano físico, en un momento determinado – establece la cualidad de la vida racial y de la forma en los reinos de la naturaleza. La naturaleza del alma o su cualidad, es la misma durante un período mundial; la naturaleza y la vida de su forma cambian de una vida a otra, según su necesidad cíclica y las condiciones grupales del medio ambiente. Esto último lo determina el rayo o rayos, que prevalecen en ese momento.
- Siete La Mónada es la Vida vivida al unísono con las siete Vidas de rayo. Una Mónada, siete rayos e infinidad de formas, estructuran los mundos manifestados.
- Ocho Las Leyes que rigen el surgimiento de la cualidad o el alma, por intermedio de las formas, son sencillamente el propósito mental y la orientación de vida de los Señores de rayo; Su propósito es inmutable, Su visión es perfecta y Su justicia es suprema.
- Nueve El modo o método para el desarrollo de la humanidad es la propia expresión o auto comprensión. Cuando esto se logra, el yo que se expresa es el

verdadero Yo o Vida de rayo, y la comprensión obtenida revela a Dios como la cualidad del mundo manifestado y la Vida que anima la apariencia y la cualidad. Las siete Vidas de rayo, o los siete tipos de almas, se observan como expresión de la Vida una, y la diversidad se pierde en la visión del Uno y en la identificación con el Uno.

Diez El método empleado para obtener esta comprensión es la experiencia, comenzando con la individualización y terminando con la iniciación, produciendo así la perfecta fusión y expresión de vida, cualidad y apariencia.

Ésta es una breve definición del Plan. La Jerarquía de Maestros y Sus siete divisiones (que equivalen a los siete rayos) son Su custodio y tienen la responsabilidad, en determinada centuria, de llevar a cabo la próxima etapa de ese Plan.

## SEGUNDA PARTE

### CAPITULO I

#### LOS SIETE CONSTRUCTORES CREADORES, LOS SIETE RAYOS

TERMINADA la primera parte, sentamos por lo tanto las bases para futuros estudios. Primero haré una breve exégesis de la teoría fundamental contenida en La Doctrina Secreta, llamada teoría hilozoista. Ella afirma la existencia de una sustancia viviente, compuesta de una multiplicidad de vidas sensibles, las que son impulsadas continuamente a manifestarse mediante el "aliento de la Vida divina". Dicha teoría no reconoce la existencia en el universo de la materia llamada inorgánica, y recalca el hecho de que todas las formas están construidas de vidas infinitesimales, que en su totalidad - grandes o pequeñas- constituyen una Vida, conglomerado de vidas que a su vez son parte integrante de una Vida mayor. Tenemos así la gran escala de vidas que se manifiestan en máxima expresión y van desde esa diminuta vida llamada átomo (de la cual la ciencia se ocupa), hasta esa vasta vida atómica que llamamos un sistema solar.

Ésta es una definición breve e inadecuadamente expresada de la doctrina hilozoista, y una tentativa de interpretar y encontrar el significado del mundo fenoménico manifestado, con sus tres principales características: vida, cualidad y apariencia. Debemos buscar el significado que existe detrás de todas las formas y experiencias de la vida, y aprender a penetrar en ese mundo de fuerzas subjetivas, el verdadero mundo en el cual trabajan los ocultistas.

Tomemos estas tres palabras y tratemos de comprender su significación en relación con los rayos.

Resulta casi imposible definir la significación de la palabra vida, porque ningún ser humano comprende ni podrá comprender la naturaleza de la vida hasta haber alcanzado la tercera iniciación. Repito esto enfáticamente a fin de inculcarles la inutilidad de hacer conjeturas sobre este tema. Los discípulos que han pasado la tercera iniciación y han escalado el monte de la Transfiguración pueden -desde ese punto elevado- vislumbrar la irradiación del centro subjetivo de energía (el sol central o espiritual de La Doctrina Secreta), y así obtener un destello sobre el significado de la palabra vida. Pero no pueden ni

se atreven a dar a otros el conocimiento obtenido. Sus esfuerzos por transmitir tal información serían inútiles y el lenguaje resultaría inadecuado para la tarea. La vida no es lo que hasta ahora se supone. Energía <en contradicción con la fuerza, empleando esta palabra para significar el centro de donde ella emana, y que se diferencia en fuerzas), no es lo que superficialmente se ha creído. La vida es la síntesis de toda actividad, actividad que es la mezcla de muchas energías, porque la vida es la suma total de las energías de los siete sistemas solares, de los cuales nuestro sistema solar es uno. Éstos, en su totalidad, son la expresión de la actividad de ese Ser denominado en nuestros archivos jerárquicos "Aquél del Cual nada puede decirse". Esta séptuple energía cósmica, las energías fusionadas y combinadas de los siete sistemas solares, incluyendo el nuestro, afluyen automáticamente a través de cada uno de ellos impartiendo las siguientes cualidades:

Impulso para actuar.

Impulso activo para organizar.

Impulso activo organizado para lograr un propósito definido.

He puesto en palabras esos impulsos a fin de demostrar la tendencia emergente a través de su interacción. Este triple impulso energético, producido por el ímpetu de los siete grandes alientos o rayos, inició el proceso mundial de llegar a Ser y manifestó el anhelo de evolucionar -una evolución activa y organizada que se dirige directa e inevitablemente, hacia una meta específica. Esta meta sólo es conocida en toda su plenitud por esa Existencia incomprensible que trabaja a través de los siete sistemas solares (que a su vez es la expresión de siete grandes Vidas), así como nuestra Deidad solar actúa a través de los siete Logos planetarios. Todo esto ha sido insinuado y descrito en el Tratado sobre Fuego Cósmico, y no intento extenderme sobre ello. Sin embargo, quisiera indicarles, debido a que tiene una definida relación con la evolución de la cualidad en la familia humana, que los siete Constructores creadores o Logos planetarios, de nuestro sistema solar son personificaciones de la voluntad, de la energía y de la fuerza magnética que afluyen a través de Ellos desde los siete sistemas solares y penetran en Sus distintas esferas de actividad. Así, mediante Su actividad unida, se produce el sistema solar organizado, cuyas energías circulan constantemente, y sus emergentes cualidades están equilibradas y expresadas en todo el sistema. Todas las partes del sistema solar son interdependientes; todas las fuerzas y energías se hallan en constante flujo y mutación; todas fluyen por medio de cierta respiración rítmica, en grandes pulsaciones, alrededor del átomo solar, de modo que las cualidades de cada vida solar, fluyendo a través de las siete formas de los rayos, compenetran todas las formas dentro del círculo infranqueable solar, vinculando así una forma con otra. Observen, por lo tanto, que cada uno de los siete Rayos o Constructores creadores, personifican la energía, la voluntad, el amor y el propósito del Señor del sistema solar, así como ese Señor a su vez personifica un aspecto de la energía, la voluntad, el amor y el propósito de "Aquél del Cual nada puede decirse". Por eso, la primera proposición que deben captar quienes estudian el tema de los rayos, es:

*Cada Vida de rayo es la expresión de una Vida solar, y cada planeta está en consecuencia...*

Vinculado con cada vida planetaria del sistema solar.

Animado por la energía que emana de uno de los siete sistemas solares.

Activado por una triple corriente de fuerzas vitales que proviene de:

Otros sistemas solares fuera del nuestro.

Nuestro sistema solar.

Su propio Ser planetario.

Resulta imposible para el pensador común captar el significado de esta afirmación, pero puede comprender parcialmente el enunciado de que todo planeta es un punto focal a través del cual circulan y fluyen incesantemente fuerzas y energías, y que las energías emanan desde el cosmos externo o del universo mismo, desde el sistema solar del cual su propio planeta es una parte y nuestro sol es el centro, y de Aquel Ser que constituye nuestro particular Señor, o Vida planetaria.

Quisiera ahora aclarar la diferencia que existe entre una constelación y un sistema solar, según la enseñanza esotérica, aunque los científicos modernos no estén de acuerdo.

Un sistema solar consiste en un sol como punto focal central, acompañado de una serie de planetas sujetos a sus órbitas en armonía magnética alrededor de ese sol.

Una constelación consiste en dos o más sistemas solares, o series de soles acompañados de sus planetas. Estos sistemas se mantienen unidos como un todo coherente mediante la poderosa interrelación de los soles, cuya armonía magnética está equilibrada en tal forma que, en sentido oculto, "huellan juntos el sendero dentro del radio de poder de cada uno", mantienen sus distancias relativas, vitalizan sus planetas y, al mismo tiempo, sostienen igual equilibrio o influencia. En raros casos este equilibrio es perturbado, o sufre un aumento o disminución de influencia y de poder magnético.

Esta condición se rige por la ley cósmica del ritmo, tan confusa que resulta incomprensible en la actualidad.

Un ejemplo del aumento y disminución en gran escala de la irradiación e influencia (términos sinónimos en ocultismo), puede observarse ya en la constelación de Géminis, donde uno de los gemelos aumenta su brillo y poder y el otro lo disminuye. Pero esto, esotéricamente, es un ejemplo excepcional.

La relación de las constelaciones con el sistema solar, base de las investigaciones astrológicas, será considerada más adelante. Aquí sólo quiero indicar la doble realidad que constituyen los siete rayos:

Son expresiones de energías que emanan de los siete sistemas solares, que a su vez están animados por la Vida de "Aquél del Cual nada puede decirse".

Están influidos y controlados astrológicamente por las doce constelaciones, cuyas energías se hallan en contacto con nuestro sistema solar durante el curso del recorrido de nuestro sol a través del zodiaco mayor, en el vasto período de

aproximadamente veinticinco mil años y, en menor grado, en el transcurso de doce meses del año cuando recorre el sendero menor del zodiaco.

La complejidad del tema es muy grande, y sólo un amplio delineamiento general del sistema y los principios básicos que rigen la ley de la evolución pueden ser tenuemente percibidos y captados. Lo que abarca el tema es de tanta amplitud que la mente concreta y el razonamiento se pierden al entender los problemas y su complejidad. Pero la intuición iluminada con su poder sintetizador (característica que surge en los discípulos e iniciados en entrenamiento), puede conducir y los conduce a una serie gradual de expansiones de conciencia que al final los llevará a la cumbre del Monte de la Transfiguración. Desde esa cúspide el discípulo puede adquirir la visión que le permitirá ver todo el esquema mundial en un instante y participar, como Arjuna, de la experiencia descrita en el Gita, en la que "vio todas las formas reunidas en el cuerpo de ese Dios de Dioses". Luego podrá descender de la montaña con su personalidad transfigurada y radiante. ¿ Por qué? Porque ahora sabe que el espíritu es una realidad y la base de la inmortalidad; sabe más allá de toda controversia que existe un Plan, y que el amor de Dios es la ley básica de toda manifestación y el origen de todo impulso evolutivo; entonces podrá estar seguro, por el conocimiento adquirido, que la realidad del espíritu, la proximidad del amor y el alcance sintético del Plan, proporcionarán los cimientos sobre los cuales podrá poner sus pies, mantenerse firme y confiar en que el logro de la meta también es seguro.

Nuestra segunda proposición es la siguiente:

*Cada uno de los rayos es receptor y custodio de las energías provenientes de:*

Los siete sistemas solares.

Las doce constelaciones.

Cada rayo hace pasar estas energías a través de su cuerpo de manifestación (un planeta), y las imparte a la forma planetaria y a todas las formas que están sobre y dentro de ella. Estas formas diferenciadas están animadas por la energía que proviene de la Vida cósmica, de la Deidad solar y de la Vida planetaria y, en consecuencia, están coloreadas por las cualidades de los siete sistemas solares y las doce constelaciones. Esta fusión de energías que actúa sobre la sustancia produce las formas, y cada forma subjetiva a su vez produce la apariencia externa.

No es posible estudiar estas fuerzas y cualidades en detalle, en lo que respecta a un ser humano individual, porque la escala es relativamente muy diminuta y los detalles a considerarse muy intrincados. Pero la naturaleza de las cualidades y las energías pueden ser captadas hasta cierto punto, a medida que estudiamos las siete Vidas de rayo con sus siete tipos psicológicos y las doce Jerarquías creadoras descritas en La Doctrina Secreta,  $7 + 12 = 19$  y si se agregan a estas 19 expresiones de Vida los 3 aspectos mayores de la Deidad, denominados la vida de Dios, el Padre; el amor de Dios, el Hijo, y la Actividad Inteligente de Dios, el Espíritu Santo. Llegamos al místico número 22, que en esoterismo se lo denomina el número del adepto. Esto significa simplemente que adepto es aquél que comprende la naturaleza de las 19 fuerzas a medida que se expresan por medio de la triple manifestación divina, y ésta a su vez se relaciona con la conciencia humana. Pero no significa que el adepto haya dominado y pueda manejar los 19 tipos de energía. Éstos son conscientemente manejados por los tres Constructores sintéticos o Creadores, que son:

La Vida que Se expresa a través de los siete sistemas solares.

Aquel del Cual nada puede decirse.

La Vida que Se expresa a través de los siete planetas.  
La Deidad Solar ... Dios.

La vida que Se expresa a través de los siete centros planetarios o de los continentes.  
El Logos Planetario ... El Anciano de los Días.

Lo que el adepto ha logrado es que sus siete centros de fuerza, ubicados en el cuerpo etérico, respondan a las fuerzas espirituales más elevadas, y a medida que progresa también responderá, gradual y correlativamente, a los tres tipos de fuerza sintética ya mencionados.

En el sendero del discipulado, y hasta la tercera iniciación, aprende a responder a la energía y al propósito espiritual de la Vida de su propio planeta. En la primera y segunda iniciaciones y hasta la tercera, ha sido guiado e iniciado por la influencia que ejerce el Cristo, y bajo su dirección se ha sometido a dos expansiones de conciencia, que lo han preparado para la tercera. Entonces queda bajo el poder iniciador del Logos planetario y, por la actividad intermediaria de ese gran Ser, el iniciado llega a ser activamente consciente de la energía que emana de la Deidad solar. Por lo tanto, está aprendiendo a responder al segundo tipo de fuerza sintética.

Después de haber pasado la iniciación más elevada que se puede lograr en este planeta, responderá por primera vez a la energía que emana desde el Centro cósmico externo. Esta última etapa de expansión es muy poco común y sólo ciento once seres humanos, en la historia planetaria, han logrado este estado de percepción.

¿ Qué utilidad tiene para el lector o el estudiante, esta información? Prácticamente ninguna, excepto indicar la vastedad del Plan y el maravilloso alcance de la conciencia humana. Lo que pueda significar ese contacto con el tipo más elevado de fuerza sintética, no puedo decirlo. Los Logos planetarios mismos actúan en la luz de esa sublime Conciencia y hacia ese privilegio se encaminan el Cristo mismo, y su gran Hermano, el Buddha, con los tres Buddhas de Actividad, aspiran a ello en la actualidad. Esto es todo lo que sé, no puedo explayarme más sobre el tema. Pero la maravilla y la inmensidad del drama que se desarrolla en el universo es una prueba de su realidad, y la comprensión de parte del hombre, por pequeña que sea, es la garantía de su divinidad. Etapa tras etapa nos acercamos lentamente a la meta de la percepción consciente e inteligente. Paso a paso dominamos la materia y hacemos que el mecanismo de percepción y de contacto sea más adecuado. Poco a poco nosotros (y con esto quiero significar toda la familia humana) nos acercamos "al lugar del reconocimiento" y nos preparamos para escalar la montaña de la visión. Si los aspirantes pudieran comprender lo maravilloso de esa revelación y si captaran la magnificencia de la recompensa de sus esfuerzos, habría menos fracasos, más valor, una realización mayor y firme y, en consecuencia, un mundo que se iluminaría más rápidamente.

El alcance de esa visión impartida justifica un detenido estudio y la ofrenda del ansia divina del alma para que se la reconozca. Lo importante no es leer mucho, sino que el cerebro registre con exactitud y la enseñanza se adapte a la necesidad individual. La visión no puede poseerse, siempre va adelante, pero si se dedica la vida entera a perseguir la visión, no debe pasarse por alto el servicio al prójimo, porque entonces la visión de nada le

servirá. He tratado de expresar aquí la magnitud del Plan y los peldaños que tiene por delante cada aspirante y todo miembro de la Jerarquía en la escala de evolución.

### *1. Los Rayos y la Vida-Cualidad-Apariencia.*

Llegamos ahora a la consideración de los rayos, que nos introduce inmediatamente en el reino de la psicología y de las distintas influencias psicológicas. Al considerar la segunda manifestación de rayo, el aspecto Cualidad, trataremos esos factores predeterminantes que producen infinidad de diferenciaciones en el mundo fenoménico. La cualidad, el color y la naturaleza de la energía viviente (inadecuada definición de la palabra "vida") fijan o determinan el aspecto que adquieren y la característica que expresan todas las formas en los cuatro reinos de la naturaleza; las emanaciones de la forma individual, debido a la influencia modificadora que establece el contacto de la viviente cualidad con la sustancia afectada y con el reino que es el foco de atención donde se produce, es, en consecuencia, la apariencia característica, la actividad especializada y la emanación intrínseca de cada forma en cualquier reino. En mis libros anteriores, dividí los rayos en dos grupos:

1er. Grupo: Rayos de Aspecto, los tres rayos mayores.

2do. Grupo: Rayos de Atributo, los cuatro rayos menores.

Los tres rayos mayores, que constituyen la suma total de la divina manifestación, son rayos de aspecto, por dos razones:

Primero, son, en su totalidad, la Deidad manifestada, el Verbo en encarnación. Expresan el propósito creador y la síntesis de la vida, la cualidad y la apariencia.

Segundo, están activos en todas las formas de todos los reinos, y determinan las amplias y generales características que rigen la energía, la cualidad y el reino implicado; a través de ellos las formas diferenciadas vienen a la existencia, las vidas especializadas se expresan y la diversidad de agentes divinos cumplen su destino en el plano de la existencia designado.

Los agentes creadores de Dios hacen sentir poderosamente su presencia sobre estas tres corrientes de vida y fuerza cualificadas, y mediante su actividad dotan a todas las formas con ese atributo evolutivo interno que, oportunamente, los impulsará a ponerse de acuerdo con el propósito divino, e inevitablemente producirá ese tipo de conciencia que capacitará al ente fenoménico para que reaccione al medio ambiente y cumpla así su destino como parte integrante del todo. Así se hace posible la cualidad intrínseca y el tipo específico de radiación. La interacción de estos tres rayos determina la apariencia fenoménica externa, atrae la unidad de vida a uno de los reinos de la naturaleza y a una de las infinitas divisiones dentro de ese reino; el proceso de seleccionar y discernir se repite hasta obtener la gran variedad de ramificaciones en los cuatro reinos, las divisiones, los grupos dentro de una división, las familias y demás ramificaciones. Así el proceso creador se presenta ante nuestra incipiente conciencia en su admirable belleza, secuencia y desenvolvimiento, y nos deja atónitos y maravillados la facilidad con que crea el Gran Arquitecto del Universo.

Observando simbólicamente toda esta belleza y simplificando el concepto (tarea que realiza el que trabaja con símbolos) podríamos decir que el primer Rayo personifica la idea dinámica de Dios, y con ella el Altísimo inicia el trabajo de la creación.

Al segundo rayo le corresponde establecer las primeras formulaciones del Plan sobre el cual debe construirse la forma, materializarse la idea (por intermedio de los agentes de esta segunda gran emanación) y reproducirse los anteproyectos con exactitud matemática, unidad estructural y perfección geométrica. El Gran Geómetra se coloca así a la vanguardia y posibilita el trabajo de los Constructores. El Templo se construirá sobre figura y forma y correlación de guarismos y abarcará y expresará la Gloria del Señor. El segundo rayo es el del Maestro Constructor.

El tercer Rayo constituye el conjunto de fuerzas constructoras en actividad, y el gran Arquitecto con Sus Constructores organiza el material, inicia el trabajo de construcción y oportunamente (a medida que continúa el ciclo evolutivo) materializa la idea y el propósito de Dios, el Padre, guiado por Dios, el Hijo. Sin embargo, estos tres son una unidad como lo es un ser humano que concibe una idea, emplea su mente y cerebro para expresar su idea y utiliza sus manos y sus fuerzas naturales para perfeccionar su concepto. La división de los aspectos y las fuerzas es irreal, excepto para una comprensión inteligente.

Los que lean este tratado y deseen realmente aprovechar esta enseñanza deben entrenarse para pensar siempre en términos de la totalidad. Las clasificaciones arbitrarias, las divisiones por triplicidades y septenarios - y la diversificada enumeración de las fuerzas que emanan de las siete constelaciones, los diez planetas y las doce mansiones del zodiaco, tienen sólo por objeto dar al estudiante la idea de un mundo de energías en el cual debe desempeñar su parte. Desde el punto de vista de la sicología esotérica debe observarse que todas las escuelas de sicología se equivocan en el manejo del ente humano, precisamente por esta razón; no juzgan a un hombre como un todo sintético y -debido a la falta de conocimiento y también a la carencia de la facultad intuitiva- el sicólogo común raras veces entra en el reino de la verdadera cualidad y de los aspectos de la vida, y el hombre sometido a un análisis es considerado más o menos objetivamente, porque raras veces se encaran las verdaderas fuentes de su naturaleza fenoménica. Los aspectos determinantes del rayo de la personalidad, que constituyen la suma total de sus cualidades físicas, emocionales y mentales, están en proceso de ser clasificados e investigados, y ya se ha realizado algo de valor. Las reacciones físicas, los hábitos emocionales y los procesos mentales -normales y anormales- del hombre, se comprenden hoy mucho mejor que hace veinticinco años. Sin embargo, hasta que no exista un conocimiento más adecuado de las cualidades de los rayos, y hasta que no se determine el rayo del alma de un hombre y se conozca y diagrame el efecto de ese rayo sobre el rayo de la personalidad, la verdadera naturaleza de su temperamento y la real causa subjetiva de sus diversas reacciones, de sus complejos e inhibiciones, continuarán siendo un problema muy difícil de manejar. Por ejemplo, cuando los sicólogos comprendan que la actividad que despliegan la cualidad y la energía del alma determinen si un hombre actuará en tina vida como introvertido o extrovertido, entonces tratarán de obtener ese equilibrio de las fuerzas de rayo que permitirá al hombre expresarse en tal forma, que deje abierto el sendero hacia el mundo externo y elimine los obstáculos del sendero hacia al mundo interno.

¿Cuál es la verdadera naturaleza del místico o introvertido? Es una persona cuya fuerza del alma, rayo o cualidad, es demasiado fuerte para que la maneje la personalidad. El hombre descubre que el sendero a los mundos internos de deseo-emoción y de mente y

visión espiritual, son para él la línea de menor resistencia y, en consecuencia, sufre la integración y expresión en el plano físico. El "tirón" del alma contrarresta el tirón externo, y el hombre se convierte en un místico visionario. Aquí no me refiero al místico práctico que está en camino de ser un ocultista blanco. Lo contrario podría ser verdad, entonces tendríamos al extrovertido puro. El rayo de la personalidad se enfoca en el plano físico y la atracción interna del alma se contrarresta momentáneamente y a veces durante varias vidas. Cuando esta condición externa y "tirón" es muy fuerte y cuando todas las cualidades de rayo de la personalidad se enfocan en un punto, tendremos un despliegue de exhibicionismo, según se lo denomina, o una personalidad constructiva de elevado grado que expresa el genio y las posibilidades creadoras de una expresión física, emocional y mental coordinada, coordinación que se manifestará externamente en el mundo del quehacer y no internamente en el mundo del ser o del alma. Ambas condiciones indican el "genio hacia la perfección". Cuando el equipo es mediocre tenemos un complejo reprimido o frustrado, y un fuerte sentido de inferioridad que puede derivar en un exhibicionismo anormal. Cuando el equipo es refinado y entrenado, tendremos un magnífico trabajador en los distintos campos del esfuerzo humano. Cuando, como ocurre ocasionalmente, se agrega a lo anterior una tendencia a la introversión, con su consiguiente conocimiento del alma y desarrollo de la intuición, entonces tendremos un conductor de hombres, un instructor proveniente de los dioses y una potencia espiritual. De allí que sería de valor si los psicólogos en estos tiempos modernos se interesaran (por lo menos temporariamente) en las hipótesis enunciadas por la escuela de psicología esotérica. Con ello saldrían ganando y, en último caso, nada perderían.

Los cuatro rayos de atributo que tienen su síntesis en el tercer rayo de aspecto hacen resaltar más sus variadas cualidades que los tres rayos de aspecto. Generalizando podría decirse que a medida que nos esforzamos en dilucidar el problema, los tres rayos de aspectos hallan su principal expresión, en relación con el género humano, por intermedio de los tres vehículos periódicos:

1er. Rayo	Poder	Vida	Idea	Mónada.
2do. Rayo	Amor-Sabiduría	Conciencia	Ideales Alma.	
3er. Rayo	Inteligencia activa	Apariencia	Ídolos	Personalidad.

Hallan su expresión secundaria en los tres cuerpos que forman la personalidad del hombre.

1er. Rayo	Poder	Ideas	Cuerpo mental	Propósito. Vida.
2do. Rayo	Amor	Ideales	Cuerpo astral	Cualidad.
3er. Rayo	Inteligencia	Ídolos	Cuerpo físico	Forma.

Los rayos de atributo aunque se expresan por igual en todos los planos, a través de los vehículos periódicos y los tres aspectos de la personalidad, lo hacen principalmente en uno de los cuatro reinos de la naturaleza:

4to. Rayo	Armonía, Conflicto	4to. reino	Humano.
Equilibrio.			
5to. Rayo	Conocimiento Concreto	3er. reino	Animal.
6to. Rayo	Devoción	2do. reino	Vegetal.
7mo. Rayo	Rito Ceremonial	1er. reino	Mineral.

Éstos son sus principales campos de influencia en los tres mundos, y más adelante ampliaremos el tema.

En lo que al género humano respecta estos cuatro rayos de atributo se expresan ampliamente en conexión con los cuatro aspectos de la personalidad o cuaternario, y son:

4to. Rayo	Armonía a través del conflicto	cuerpo físico.
5to. Rayo	Conocimiento concreto	cuerpo etérico.
6to. Rayo	Devoción	cuerpo astral.
7mo. Rayo	Organización	cuerpo mental.

Recuerden que la interrelación e interacción son sintéticos en todos los planos: en los niveles amorfos y también en los planos de la forma, y en conexión con esto en todos los estados de conciencia y por todo el universo creado.

### LOS SIETE RAYOS

Se afirma que existen siete grandes rayos en el cosmos. En nuestro sistema solar sólo uno de estos grandes rayos está en actividad. Las siete subdivisiones constituyen los "siete rayos" que manejados por nuestro Logos solar, forman la base de infinitas variaciones en su sistema de mundos. Estos siete rayos pueden describirse como los siete canales a través de los cuales fluye todo lo que existe en Su sistema solar, las siete características predominantes, o modificaciones de la vida, que no sólo se aplican a la humanidad sino también a los siete reinos. En realidad no existe nada en el sistema solar, cualquiera sea su grado de evolución, que no pertenezca ni haya pertenecido a uno de los siete rayos.

La siguiente clasificación dará una explicación de las distintas características de los siete rayos:

Nº	Característica	Métodos de Desarrollo	Planeta	Color
1ro	Voluntad o Poder	Raja Yoga	Urano	Llama. representa al Sol
2do	Sabiduría. Equilibrio. Intuición	Raja Yoga	Mercurio	Amarillo Rosado.
3ro	Mente Superior	Exactitud de pensam. Matemática superior Filosofía	Venus	Índigo Azul Bronce.
4to	Conflicto Nacimiento deHatha Horu	Intensa lucha Yoga, el méto- do más peligroso pa- ra el desarrollo síquico	Saturno	Verde.
5to	Mente Inferior	Acción exacta	La Luna	Violeta.

## Ciencia práctica

6to	Devoción	Bhakti Yoga Necesidad de un objeto	Marte	Rosado. Azul.
7mo	Orden Ceremonial	Cumplir el ceremonial Control de las fuerzas de la naturaleza	Júpiter Brillante Claro	Azul.

Resultará evidente que cada uno de los reinos -elemental, mineral, vegetal y animal, y también el humano- se dividen en siete tipos primarios o rayos, debido a que la individualización (por ejemplo, la transición del reino animal al reino humano) sólo puede tener lugar en la actualidad mediante la asociación con el hombre, de lo cual se deduce que al frente del reino animal debe haber en cada uno de los rayos alguna de las especies de animales susceptibles a la influencia humana, a través de las cuales puede tener lugar dicha individualización. Se dice que el elefante encabeza el tipo de animal de segundo rayo, mientras que el gato y el perro ocupan una posición similar en el cuarto y sexto rayos respectivamente. No tenemos información sobre los demás, excepto que ya no existen en la tierra animales de primer rayo.

Además de considerar los rayos como canales a través de los cuales fluye todo lo que existe, debemos reconocerlos como influencias que actúan a su vez en el mundo. Cada rayo posee un período de máxima influencia a la cual todo está sujeto en gran medida, no sólo los que pertenezcan por naturaleza a ese rayo particular, sino los que pertenecen a otros rayos. El extenso período de influencia de cada rayo se divide en siete etapas, cada una de las cuales está calificada por la influencia del período más extenso de rayo, el cual se intensifica cuando alcanza el máximo período de su propio subrayo (por ejemplo, la influencia del sexto rayo es mayor durante el período del sexto subrayo). Debemos observar que el término "sub-rayo" se emplea simplemente por conveniencia, a fin de designar un período más breve de influencia y no para señalar cualquier diferencia en la naturaleza del rayo.

Se dice que en la actualidad está saliendo de la manifestación el sexto, el Rayo predominante, la Devoción, activo desde antes de la era cristiana y que el séptimo subrayo también se convirtió en una influencia modificadora hace más o menos setenta y cinco años (1860) y continuará ejerciendo influencia. El primer resaltado de su influencia fue el Concilio Ecuménico en Roma (1870) con la declaración de la Infabilidad del Papa. El Movimiento Tractario empezó en Inglaterra en la misma época, mientras que el progreso de la influencia del séptimo subrayo, que aún continúa, caracterizado por el constante incremento del ritualismo y sacerdotismo en las distintas iglesias, incluso en la iglesia de Roma, ha habido una notable restricción de la autoridad clerical en materia de dogma y práctica. Nada más diré sobre su influencia en el pensamiento religioso, más adelante consideraré sus otros aspectos.

También se nos ha dicho que el renacimiento religioso bajo el régimen de Wesley y Whitfield en Inglaterra estaba regido por el sexto subrayo, y creo que se justifica la suposición de que el surgimiento de Molinos y los Quietistas en España y Europa Central, y el Santo Martín y su grupo de filósofos espirituales en Francia y en otras partes, indican el progreso del mismo período, durante el cual el Rayo de Devoción se acentuó debido a su propio sexto subrayo.

Con estos pocos hechos aislados quizás podamos llegar a la conclusión de que la época en que cada subrayo ejerce su influencia modificadora tiene una duración de ciento cincuenta a doscientos años.

No sabemos cuántas veces (tal vez siete) se repiten sucesivamente los subrayos en el ciclo del rayo mayor. Lógicamente debe ser más de una vez, teniendo en cuenta que el gran sexto rayo ya estaba activo antes de surgir el cristianismo. También es evidente que el buddhismo no pudo haber sido, como se creía, el resultado final del gran período del segundo rayo, porque el intervalo entre la aparición del buddhismo y del cristianismo duró solo quinientos años. Probablemente el buddhismo apareció bajo la influencia del segundo subrayo del gran período del sexto rayo. Al tratar de investigar retrospectivamente cuál fue la influencia del último resultado de los subrayos 5, 4, 3, 2 y 1, se sugiere que el período de Alquimistas y Rosacruces pudo haber sido regido por el quinto subrayo; la época del flagelador y otros acérrimos fanáticos que practicaban la autotortura y las mutilaciones, influencia ejercida por el cuarto subrayo, como también la época en que la astrología se practicaba ampliamente representando al tercer subrayo, mientras que la época anterior de los gnósticos pudo haber sido el resultado del segundo subrayo. Éstas sólo son conjeturas y aunque la última época mencionada pudo ser posible no hay correspondencia cronológica en los casos anteriores, porque los Alquimistas, Flagelantes y Astrólogos, eran más o menos contemporáneos en la Edad Media.

El surgimiento del espiritismo moderno se debe sin duda a la influencia del séptimo subrayo, y puede ser también una previa influencia del gran séptimo rayo venidero. Es interesante observar que este movimiento fue iniciado por una sociedad secreta que existió en el mundo desde el último período en que predominaba el séptimo rayo en la era Atlante.

Toda gran religión que surge está bajo la influencia de uno de los rayos, pero no significa necesariamente que cada sucesivo rayo traerá como resultado una religión de gran alcance. Se dice que el brahmanismo es la última gran religión que surgió por influencia del primer rayo; se ignora cuál pudo haber sido la religión resultante del último período de segundo rayo, pero las religiones de Caldea, de Egipto y de Zoroastro puede decirse que representan el tercero, cuarto y quinto rayos respectivamente. El cristianismo y probablemente el buddhismo fueron el resultado de la influencia del sexto rayo. El mahometismo, que cuenta con un número muy grande de adherentes, está influido por el sexto rayo, pero no es una gran religión raíz, sino un vástago híbrido del cristianismo, con un matiz judaico.

Algunos dicen que los rayos se dividen en tres tipos; el primero y el segundo por sí solos, y los cinco restantes como un grupo. Desde este ángulo se los considera como tres rayos, y tipifican las diversas Trinidades. Otro sugestivo fragmento simbólico describe a los tres rayos como que utilizan respectivamente tres tipos de fuego para encender el sacrificio del altar, el eléctrico, el solar y el artificial o fuego por fricción.

Antes de entrar a considerar las virtudes, los vicios y las características especiales humanas que diferencian a un individuo que pertenece a un rayo, de otro individuo que pertenece a otro rayo, será conveniente referirnos al origen de las dos influencias de rayo que constituyen el factor dominante y modificador del carácter de todo ser humano, como también a la influencia planetaria o rayo de la personalidad, que igualmente modifica estas dos grandes influencias durante determinada vida.

Vimos que los siete rayos son siete diferenciaciones de un gran rayo cósmico, efectuadas dentro del Ser mismo de nuestro Logos solar, antes de que Él iniciara Su creación. Sabemos ahora que la divina chispa, el divino centro de conciencia en cada uno de nosotros, procede del principio más elevado de nuestro Logos y contiene, por lo tanto, la potencialidad de todos los rayos, pero en el momento en que nuestro Logos conformó incontables centros de conciencia divina en Sí Mismo, cada uno de estos centros estaba coloreado por el atributo especial de uno de los rayos. En vista de que éstos se limitaron (por ejemplo, al separarse de la conciencia absoluta del Logos, mediante un velo sutil de diferenciación), necesariamente debían pertenecer a uno de los rayos, por eso la esencia misma de nuestro ser, la chispa central de lo divino en cada uno de nosotros, podría decirse que pertenece a uno de los siete rayos y también que es el rayo primario del hombre.

Se recordará que la primera gran afluencia proveniente del Logos vivificó la sustancia universal e hizo vibrar todos los átomos de materia, dentro del círculo infranqueable de Su sistema, en siete diferentes grados de vibración. La segunda afluencia produjo las combinaciones moleculares, formó los seis subplanos en cada plano por debajo del atómico y creó la forma. En el momento de la segunda afluencia cada uno de los divinos centros de conciencia introdujo un hilo del ser en un átomo de los subplanos más elevados, el átómico, el búddhico y el manásico -átomos destinados a ser el núcleo de los futuros cuerpos, cada uno en su respectivo plano y los tres forman la tríada superior, a la cual tan frecuentemente se hace referencia. Cada átomo está influido por uno de los rayos, y los átomos átomico, búddhico y manásico mencionados pertenecen todos al mismo rayo; pero no es necesariamente el mismo al cual pertenece el influyente centro de la conciencia. En realidad, en la mayoría de los casos, el rayo del centro de la conciencia y el de la Tríada son distintos; uno modifica al otro, el primero es el primario (denominado por A. Besant el rayo monádico) y el otro el secundario o rayo individual, pues el átomo manásico es el núcleo del futuro cuerpo causal donde el individuo pasa de una vida a otra. Este cuerpo se construye lógicamente y gradualmente con partículas de materia de la misma cualidad y tipo del átomo de su núcleo, y cuando se construye así durante largas épocas de evolución, el influyente centro divino de conciencia, que durante épocas ha evolucionado también individualmente, se une a él, y el Yo o Ego individual e inmortal, inicia su ascensión a través del reino humana. Tal la tercera afluencia para cada alma. La influencia que ejerce este rayo secundario o individual, constituye el principal factor en las primeras etapas de la evolución, por ejemplo en los reinos elemental, mineral, vegetal y animal; pero lógicamente la influencia que está más profundamente arraigada debe ser la que afecta al divino centro de la conciencia; entonces, cuando tiene lugar la unión a que nos hemos referido y la entidad se convierte en el ego que reencarna, el rayo primario llega a ser la fuerza dominante y permanente.

Hay aún otra influencia sobre la que debemos tratar. Es el rayo planetario al que pertenece cada ser humano al nacer. Deberá tenerse en cuenta que la denominada influencia de un planeta en realidad es la influencia que ejerce la Jerarquía que rige ese planeta. Este rayo personal es el factor importante que influye en el carácter de un hombre durante el curso de una vida. Digo el curso de una vida, pero lógicamente pueden ser una o más vidas si las condiciones kármicas lo exigen, porque el momento del nacimiento de cada individuo se fija de acuerdo a las necesidades kármicas y, probablemente todos nosotros -sea cual fuere nuestro rayo primario o individual-, hemos pasado una y otra vez, vidas enteras bajo la influencia personal de los siete rayos.

## *2. El Actual Plan de los Rayos y los Trabajadores.*

El trabajo de los rayos primero y segundo consiste especialmente en servir de instrumento en el trabajo de materializar el Plan de Dios para nuestro mundo y llevar a cabo su manifestación. Sería interesante considerar aquí el Plan tal como se desarrolla actualmente, porque los dos tipos de fuerza de rayo, el de poder-voluntad y el de amor-sabiduría, están hoy predominantemente activos. Quienes trabajan en otras líneas de fuerza -sea que se expresen objetivamente o estén activos subjetivamente- han subordinado temporariamente sus intereses y cancelado hasta cierto grado sus propios proyectos, a fin de enfrentar las necesidades del mundo. Existe un Plan que ahora entra en vigencia, lo cual ha requerido la atención y solicitado la colaboración leal de todos los sectores del gobierno mundial. En todo esfuerzo organizado y en todo amplio proyecto de construcción y de trabajo, siempre deben subordinarse algunos factores a otros, y esto ahora es más necesario que nunca en el desarrollo del Plan jerárquico.

Si las enseñanzas de este tratado deben alcanzar el propósito para el cual han sido destinadas, es esencial que entre las enseñanzas ocultistas y los conceptos universales estén diseminados esos puntos de interés inmediato e imperativo que harán que este tratado sea de utilidad práctica y de aplicación vital.

En el Tratado sobre Magia Blanca describí uno de los primeros pasos dados por la Jerarquía al inaugurar el nuevo Plan, plan formulado en 1900, en forma de ensayo, en una de las grandes reuniones realizadas por la Jerarquía cada 25 años. En la siguiente gran reunión efectuada en 1925, a fin de lograr colaboración, se discutió más detalladamente el nuevo Plan, se introdujeron ciertos cambios necesarios (resultado de la Guerra Mundial), y los miembros de ese importante Concilio resolvieron dos cosas:

Primero, que los miembros de la Jerarquía planetaria debían hacer un esfuerzo unido durante un periodo de varios años (o sea hasta 1950) para lograr ciertos resultados definidos, y durante ese tiempo la atención de los Grandes Seres debería dedicarse al esfuerzo de expandir la conciencia de la humanidad e iniciar una especie de proceso forzado, para que el horizonte mental de los hombres se ampliara enormemente y en forma análoga se acrecentara, fortaleciera y adquiriera seguridad y conocimiento, decidiéndose que ciertas dudas debían ser aclaradas.

Segundo, se determiné vincular más estrecha y subjetivamente a los discípulos avanzados, aspirantes y trabajadores del mundo. Con ese fin los Maestros pusieron a Sus grupos personales de discípulos en contacto entre sí, subjetiva, intuitiva y a veces telepáticamente. Así vino a la existencia el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Por lo tanto, en lugar de siete grupos de trabajadores en el mundo, absorbidos en las actividades que corresponden a las siete líneas mayores de fuerza -su lugar en el esquema lo determina su rayo-, los Maestros, Sus discípulos y los probacionistas, se agruparon en tres divisiones principales, para que los campos de la evolución humana, en la política, la religión y la educación, pudieran ser adecuadamente servidos.

Al mismo tiempo organizaron el grupo intermedio de Servidores del mundo que pudiera actuar como medio de enlace, intérprete e intermediario entre la Jerarquía interna activa y los pensadores del mundo, y también como agente en cada país y en todos los grupos. De este modo, los grupos animados por el deseo de servir que eran (a pesar de lo

erróneo de su técnica y método) de utilidad para ayudar a sus semejantes, fueron absorbidos en la corriente de estímulo espiritual con la intención de aumentar su eficacia. Los grupos cristalizados y sectarios no respondieron como un todo, pero entre ellos, aun los más pasivos, algunas personas respondieron al nuevo impulso.

La institución de este nuevo Plan hizo acrecentar automáticamente el entrenamiento de esos hombres y mujeres que daban señales de responder a las influencias subjetivas y a la intuición. Se consideró prudente aplicar un procedimiento forzado a fin de que el género humano fuera más sensible y desarrollara ciertos poderes latentes pero ocultos; además se intentó llevar a los más avanzados a un nivel de sensibilidad y a una receptividad espiritual, que hasta ahora había sido prerrogativa de los místicos e intuitivos. Durante los últimos años ha continuado ese proceso y los resultados fueron mejores de lo que se había anticipado. La guerra que devastó al mundo eliminó muchos obstáculos.

Hablando en forma general, el Plan se dividió en tres partes:

*Primero: Política.*

El objetivo del trabajo proyectado fue desarrollar y establecer una conciencia internacional. Este esfuerzo siguió la línea de poder o voluntad, de gobierno o la línea de primer rayo. Los discípulos y aspirantes que actúan en el campo de la organización y la masa de idealistas, se organizaron para realizar este trabajo, siendo puestos en actividad los trabajadores del séptimo y del sexto rayos. Por lo tanto, los grupos se constituyeron en un solo grupo para realizar este esfuerzo. También se determinó demostrar la necesidad de adoptar una síntesis económica como parte del trabajo para relacionar las naciones entre sí, a fin de que el espíritu evidenciado por una organización como la Cruz Roja, por ejemplo, pudiera también evidenciarse internacionalmente en la mutua interacción de las naciones. Es innecesario señalar que la presión y tirantez materiales y la destrucción de los viejos partidos políticos y de las relaciones comerciales desempeñarían su parte. Se decidió demostrar la necesidad de establecer un espíritu internacional de dependencia e interrelaciones, para que las naciones se vieran obligadas a comprender políticamente que el aislamiento, la separatividad y el cultivo del egoísmo nacional debían desaparecer, y demostrar además que el espíritu nacional, coloreado por un sentido de superioridad y por el odio de clases y los antagonismos raciales, constituya una barrera para el verdadero desarrollo de la humanidad. Se debe enseñar a la gente que el anhelo de acumular posesiones es un obstáculo para la verdadera expansión. Así se trazaron los planes para que viniera gradualmente a la existencia la Hermandad de las Naciones, basados en la necesidad, comprensión y ayuda mutua.

El principal objetivo fue establecer un estado mental y no una utopía mística imposible, o esas condiciones materiales por las cuales un grupo queda totalmente subordinado a la voluntad-al-poder de otro grupo que lo obliga a cumplir una condición regimentada y uniforme, mediante el empleo de la fuerza, en una u otra forma. El trabajo indicado y presentado al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en enunciar los principios de las relaciones nacionales que subsisten en un estado o federación mundial; las instrucciones que ellos tenían eran hacerse oír por los líderes de varios países y lenta y gradualmente despertar a las masas (por su intermedio) y comprender la verdadera significación de esa palabra tan superficialmente pronunciada, pero poco comprendida, Hermandad. Este trabajo es quizá la tarea más difícil que se ha impuesto la Sociedad de Mentes Organizadas. Los odios raciales y las aspiraciones nacionales son tan fuertes, y la

ignorancia de las masas tan grande, que fueron necesarios los de quienes trabajan en la línea del gobierno y del poder (primer rayo) a fin de hacer el requerido impacto en la conciencia pública. Ha habido y hay todavía muchas cosas que destruir antes de que las naciones lleguen a un punto en el cual sean sensibles a la nueva visión y capaces de reconocer la necesidad de cada nación.

Es interesante observar que la idea del poder controlado y benéficamente aplicado de quienes trabajan con las ideas y por intermedio de ellas -durante los últimos años- se ha materializado en el plano físico por medio de la dictadura del proletariado, los trabajadores de una nación, como la establecida en Rusia. Esto ha sido una subversión del régimen y control aristocrático contra la burguesía y los intelectuales, lo cual glorifica al trabajo y a los trabajadores, y también llevó a expulsar del país (por muerte o exilio) a algunos de sus mejores elementos. Sin embargo, detrás de todo los errores, las crueldades y el burdo materialismo, hay grandes ideales -la satisfacción de las necesidades de todos, la belleza del servicio mutuo y la divinidad del trabajo constructivo.

En Alemania tenemos la dictadura de la superioridad racial y la intención de endiosar a una raza. Sin un sentido del buen humor y de la verdadera comprensión, la raza se prepara para imponer disposiciones a otras mediante el deseo de sus pensamientos y logros, más bien que por la guerra. Sin embargo el ideal del superhombre es un ideal verdadero, y debe ser presentado ante el mundo. Momentáneamente se han olvidado que el superhombre es la nieta de todos, y que los asiáticos, nórdicos, judíos, gentiles, americanos, anglosajones, africanos y otras razas mundiales, son hijos del mismo Padre, nutridos de la misma fuente de Vida y salvados por el mismo principio crístico. Por eso el superhombre ha surgido y surgirá de todos los pueblos y se encaminará hacia las filas de la Jerarquía Espiritual y del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

En América del Norte tenemos la dictadura del comercio organizado que trata de regular y controlar toda la economía de la nación e introducirse profundamente, por medio de las mentes entrenadas que están en el gobierno, hasta las mismas raíces de la existencia nacional. Hablando en términos generales, tiene poca importancia que ciertos tipos de mentalidades consideren esto como infrincimiento a la libertad del individuo, si se lo compara con la síntesis que surge gradualmente y que tiende a eliminar subjetivamente la codicia y terminar con la explotación de los muchos por los pocos. En Gran Bretaña tenemos la dictadura del imperio, si se puede emplear un término tan paradójico, pero es un imperio controlado y equilibrado por la clase media. En Italia, Turquía y otras naciones, se llevan a cabo otros grandes experimentos.

Quienes originaron estos diversos movimientos nacionales frecuentemente ignoran los impulsos que están detrás de su trabajo, y son con frecuencia incapaces de explicar el ideal por el cual trabajan, excepto en términos de ambición y poder humanos. Sin embargo, sin saberlo, son realmente sensibles a las grandes ideas introducidas en sus mentes por las Mentes que se hallan detrás de la escena. Responden a la idea del bien general, de la igualdad humana, del superhombre, de la necesidad universal de negociar, de la distribución de la riqueza, pero -y esto es un punto importante- debido a que no se acentúa la síntesis interna del esfuerzo, ni existe un conocimiento general sobre el origen de los grandes conceptos, ni el conocimiento acerca de la Hermandad interna, que guía a la humanidad hacia una Hermandad externa, esos grandes principios se distorsionan grandemente, se aplican egoístamente y se utilizan en forma separatista. Arden con

intensidad los fuegos del odio racial, las diferencias de clase, el antagonismo racial y el orgullo nacional.

Tal el problema que tienen hoy ante sí los Grandes Seres. ¿Qué podrán hacer Ellos para llevar a las naciones, por intermedio del sector interno de gobierno y del régimen político que consideramos, a una comprensión de la unidad esencial y al establecimientos de lo que todos soñamos "paz en la Tierra y buena voluntad entre los hombres"?

*Segundo: Religioso.*

La meta de este sector consiste en establecer una comprensión universal de la realidad y fomentar el crecimiento de la conciencia espiritual. Aunque en cierta forma las diferencias religiosas son las más difíciles de eliminar o subsanar, sin embargo se ha progresado mucho en este aspecto del trabajo jerárquico. Existe en el mundo actualmente un elevado número de quienes creen fundamentalmente en la hermandad de las religiones. Si bien las masas ignorantes de todas partes tienen muy poca o ninguna idea de las cosas espirituales, se les puede hacer creer más fácilmente en un sólo Dios y en un credo universal que en cualquier otra idea. Millares de individuos son abiertamente agnósticos o no creen en nada, mientras miles están disconformes por el control de la autoridad teológica. A pesar de ello contienen en sí el germen del espíritu de amor que es normalmente incluyente e intuitivo. En forma curiosa cientos de millones de habitantes de Oriente presentan a los Grandes Seres un problema mucho más serio que los pueblos de Occidente, porque la ignorancia sobre los asuntos religiosos del mundo predomina profundamente entre las masas asiáticas, debido al analfabetismo de las diversas razas y su consecuente explotación y control por los demagogos religiosos, los fervientes profetas y los reaccionarios.

Los discípulos o los trabajadores de segundo rayo, manejan ahora activamente este problema. Es interesante observar que el éxito obtenido en derribar las antiguas barreras y lograr una disposición espiritual en Occidente se debe, en gran parte, al trabajo de los orientistas estudiosos de Francia, Alemania e Inglaterra. Hicieron accesible en Occidente la literatura de Oriente en toda su belleza, y vincularon las verdades espirituales de todas las épocas con la presentación cristiana de la verdad, demostrando que todas tienen el mismo valor progresista. Ahora las masas de la India, la China y el Norte de África, tienen que despertar el significado interno de sus propias creencias y reflexionar acerca de la parte que desempeña el cristianismo en el mismo gran programa religioso. Esto ocupa toda la atención de ciertos instructores de segundo rayo en la India, Japón y Siria.

Durante los próximos diez años el trabajo de la Fraternidad de las Religiones (de la cual las organizaciones externas son su exteriorización) aumentará en gran medida. Tendremos muy pronto la estructura interna de un credo mundial tan claramente definido en las mentes de millares de personas, que su estructura externa inevitablemente aparecerá antes de fin de siglo.

La estructura interna de la Federación Mundial de Naciones estará oportunamente bien organizada, y su forma externa se erigirá rápidamente en el año 2025. No debe deducirse por esto que tendremos una perfecta religión mundial y una completa comunidad de naciones. La naturaleza no actúa tan rápidamente, pero el concepto y la idea serán deseados y reconocidos universalmente y en forma general se trabajará para establecerlos;

cuando existan estas condiciones nada podrá detener la aparición de la máxima forma física que corresponde a ese ciclo.

*Tercero: Científico.*

Los que trabajan en esta línea se han impuesto como meta la expansión de la conciencia del hombre, y se ampliará de tal modo su horizonte que tendrá lugar una síntesis de lo tangible y de lo intangible. Hará que el género humano entre en un nuevo y subjetivo reino y se comprendan los nuevos estados de percepción. Dichos desarrollos los producirán quienes trabajan en los campos de la educación, la ciencia y la psicología. Grandes cosas están en camino actualmente y la actividad de los trabajadores del tercer y quinto rayos nunca ha estado tan bien dirigida ni ha sido tan potente como ahora.

Como he dicho y vuelvo a repetir, los trabajadores de todos los rayos están organizados para tomar parte en un supremo esfuerzo -esfuerzo hacia el cual se ha orientado y preparado la era cristiana. El séptimo y el sexto rayos se ocupan del trabajo de gobierno y de obtener una nueva síntesis, de esta manera la fuerza de todos los que trabajan en estas líneas se combina con la energía del primer rayo. Las energías de los aspirantes y discípulos del tercero y quinto rayos son aplicadas para expandir la conciencia humana, traer a la luz las maravillas ocultas del universo y acelerar el desarrollo de los poderes latentes en el género humano. Cuando se despierten estos poderes, se ampliarán en gran parte los actuales sentidos y se admitirá al hombre en ese mundo que está detrás del velo de la ignorancia y la materia.

Observarán que el trabajo de eliminar el aislamiento y la separatividad grupales es tan arduo que requiere las energías unidas de tres grupos de trabajadores para lograr los resultados deseados. Por lo tanto, siete grupos de trabajadores están organizados así:

- |                     |                                 |
|---------------------|---------------------------------|
| 1. Sector político  | Primero, sexto y séptimo rayos. |
| 2. Sector religioso | Segundo y cuarto rayos.         |
| 3. Sector educativo | Tercero y quinto rayos.         |

Recuerden que, si bien el trabajo se lleva a cabo en tres campos del pensamiento y actividad humanos, el resultado neto es un esfuerzo realizado para producir una síntesis y una gran campaña preparatoria a fin de revelar maravillas que aún no puedo detallar. El reconocimiento de su veracidad depende del crecimiento e iluminación internos; crecimiento que se está acelerando y conducirá a que se reconozca más fácilmente lo que está en camino. Recuerden también que la revelación raras veces viene de donde se espera. La luz afluirá sobre la humanidad y modificará sus condiciones de vida, cambiará sus perspectivas sobre los asuntos mundiales e inaugurará una nueva era que se caracterizará por su aptitud para la síntesis y la colaboración grupales, mediante los nuevos poderes mentales que conducirán a una reorientación de la mente, a fin de que pueda funcionar con igual facilidad en dos direcciones. Podrá dirigirse externamente al mundo de las formas manifestadas, e internamente al mundo de la síntesis, de la unidad y del espíritu. Se adoptará una nueva actitud hacia la vida, que se evidenciará en un mayor sentido de los valores, porque la vida tendrá un significado hasta ahora desconocido, y habrá una interpretación de ese significado que enriquecerá nuestra experiencia diaria. Para este fin los verdaderos trabajadores dedican hoy todo su esfuerzo.

Anteriormente mencioné las dudas que existen en la mente humana, y quisiera ahora referirme brevemente a las tres principales que, una vez aclaradas, facilitará la entrada de la nueva era con sus nuevas civilización, ciencia y religión. Existen tres problemas que durante los próximos años tendrán una inteligente solución en la mente de los más conservadores, pero los intuitivos e iluminados los considerarán definitivamente resueltos. Estos tres problemas constituyen los objetivos principales en los campos de la política, la ciencia y la religión. Una vez resueltos, traerán la rápida solución de los problemas mundiales del gobierno, de la materia y la fe. Observen la diferencia y la significación de estas tres palabras.

## EL PROBLEMA DE LAS IDEAS

El principal problema mundial de gobierno constituye en último análisis la aplicación inteligente de las ideas. Aquí es donde se hace sentir el poder de la palabra, así como en la religión o la educación, se hace sentir el poder de la palabra escrita e impresa. En el campo de la política los oradores influyen a las masas, y nunca lo han hecho en tal medida como ahora, por medio de la radio. Se repiten incesantemente al público teorías respecto a las dictaduras, comunismo, nazismo, fascismo, marxismo, nacionalismo e ideales democráticos. Se presentan sistemas de gobierno de algún grupo de pensadores, sin darles tiempo a reflexionar o pensar con claridad. Se difunden las antipatías raciales y se expresan las preferencias e ilusiones personales, engañando a los irreflexivos. Siempre tendrán seguidores, el hombre que posee el don de la palabra y una oratoria elocuente y puede expresar con vehemencia las quejas del pueblo, el malabarista de las estadísticas, el fanático que ofrece infalible cura a los males sociales y el hombre que siente placer en avivar los odios raciales. Tales personas pueden fácilmente romper el equilibrio de la comunidad y conducir, al éxito y al poder transitorio, o a la deshonra y al olvido, a un grupo de adherentes irreflexivos.

En el conjunto de este juego de ideas y en el constante impacto sobre la conciencia humana de los grandes conceptos que residen detrás de nuestro proceso evolutivo, la raza está desarrollando el poder de pensar, de seleccionar y de construir sólidos cimientos. A través de la presentación evolutiva de estas ideas se avanza constantemente hacia la libertad de pensamiento (mediante el antiguo método de experimentación, eliminación y esfuerzo renovado, pero siempre con nuevos conceptos), lo cual permitirá a la humanidad construir exactamente de acuerdo a los cánones mentales que subsisten en la estructura externa de nuestro mundo. Las mentes más agudas de esta era son cada vez más sensibles a estos cánones, y así la mente individual podrá reconocerlos, sacarlos de la oscuridad y llevarlos a la luz del día. De esta manera los verdaderos cánones estarán a disposición de todos, desempeñarán su parte en la conducción de la raza hacia su destino, hacia la profunda comprensión que moldea los tipos raciales y la sintética comprensión que dará como resultado la verdadera comprensión de la Hermandad. De este modo los pensamientos desempeñarán su parte, y el problema de las ideas será comprendido cada vez más, hasta que llegue el momento que los intuitivos y pensadores entrenados sean capaces de trabajar directamente en el mundo de los conceptos y revelar (para uso de la raza) las ideas arquetípicas sobre las cuales se debe construir. Al decir esto podrán acusarme de iluso y que digo cosas imposibles, pero el tiempo comprobará la verdad de mis predicciones. La estructura mundial emerge de los cánones mentales internos y está construida de acuerdo a ellos, los cuales producen la actual proliferación de los experimentos gubernamentales en todas las naciones. Pero no existe en la actualidad entrenamiento alguno sobre el proceso de hacer contacto con el mundo de los cánones, ni sobre la verdadera interpretación de las

ideas, de allí los problemas. Más adelante, cuando la raza vea su problema con claridad, actuará con sabiduría y entrenará con cuidado a sus Observadores y Comunicadores. Serán personas en quienes se ha despertado la intuición por el mandato de un apremiante intelecto, cuyas mentes estarán tan subordinadas al bien del grupo y tan libres del sentido de separatividad, que no constituirán un obstáculo para hacer contacto en el mundo de la realidad y de la verdad interna. No serán necesariamente personas que podrían ser denominada religiosas, en el sentido común de esa palabra, sino de buena voluntad, de elevada calidad mental, de mentes bien provistas y equipadas, libres de egoísmos y ambiciones personales, animadas por el amor a la humanidad y el deseo de ayudar a la raza. Una persona así, es una persona espiritual.

## EL PROBLEMA DE DIOS

En el mundo de la religión reside la solución del segundo problema, y se eliminará de la conciencia humana otra duda. Se establecerá la realidad de Dios y terminarán las dudas de los hombres respecto a esto. Dios no será un Dios nacional o racial, ni cristiana, hindú o budhista, tampoco una ficción de la imaginación creadora del hombre o una extensión de su propia conciencia, sino una Deidad con vida esencial, suma total de todas las energías; la energía de la vida misma, del amor, de la inteligencia, de la experiencia activa, y de esa energía que produce la interacción entre lo visible y lo invisible; un Dios verdaderamente trascendente y, al mismo tiempo, realmente inmanente; un Dios tan grandioso que los cielos lo proclaman, y tan íntimo que hasta el niño más humilde puede reconocerlo.

Se preguntarán ¿ cómo puede ser eso? Mi respuesta será sencilla y sin embargo tan científica y profunda en su significado, que sólo cuando se comprenda que es la realidad de un proceso natural, entonces se valorará con exactitud. Cuando desencarnamos Dios puede ser visto y conocido por medio del ojo interno de la visión, sin embargo, Dios puede ser visto aunque el hombre ocupe un cuerpo. La Deidad no puede ser vista con el ojo físico, aunque en todas partes existen señales de la divinidad. Podemos desarrollar y utilizar el ojo que permitirá a su poseedor ver a Dios actuando en el aspecto interno de la vida, dentro de sí mismo y de todas las formas, porque "cuando tu ojo es uno, todo tu cuerpo está lleno de luz". En esa luz veremos la Luz y así veremos a Dios. Las tres palabras: electricidad, luz y vida, expresan la divinidad, y su síntesis es Dios. Cuando sepamos por propia experiencia que las tres son una, entonces conoceremos a Dios. Hoy utilizamos el aspecto inferior y somos cada vez más conscientes de ello. El segundo aspecto, la luz, está a punto de ser revelado por la correcta comprensión de los fenómenos eléctricos. Allí reside la clave de la nueva era, la era de la luz, de la iluminación y la revelación. Los esotéricos del mundo comprenderán algo a lo cual me refiero, y en sus manos queda entrenar a la humanidad para que los hombres utilicen la verdadera visión y aprendan a utilizar el "ojo". Quisiera que observaran, sin embargo, que la mayoría de los verdaderos esotéricos están fuera, no dentro del conjunto de escuelas denominadas esotéricas.

## EL PROBLEMA DE LA INMORTALIDAD

La tercer duda -la duda respecto a la realidad de la inmortalidad- la ciencia la eliminará dentro de poco tiempo como resultado de la investigación científica. Algunos hombres de ciencia aceptarán la hipótesis de la inmortalidad como base activa sobre la cual fundamentar su búsqueda y lo harán con la disposición de aprender y dispuestos a aceptar y formular conclusiones basadas en evidencias reiteradas, conclusiones que a su vez formarán

la base de otra hipótesis. Dentro de los próximos años la realidad de la persistencia y la eternidad de la existencia habrán ido más allá de la duda y penetrado en el reino de la certidumbre. Dicho problema habrá quedado muy atrás; no quedará duda alguna en la mente de nadie de que al abandonar el cuerpo físico el hombre continúa siendo una entidad viviente y consciente. Se sabrá que perpetuará su existencia en un reino que está más allá del físico. Se conocerá que aún vive, está despierto y consciente. Este hecho se demostrará de diversas maneras. Por el desarrollo de un poder dentro del ojo físico de un ser humano (poder que siempre ha existido y raras veces se utiliza) se revelará el cuerpo etérico, el "doble", como a veces se lo llama, y se verá que los hombres ocupan ese cuerpo en una zona definida del espacio, mientras que el cuerpo físico muerto o desintegrado, ha quedado atrás. Además, a medida que aumenta el número de personas que tienen el poder de emplear el "ojo", llamado a veces el "tercer ojo", redivivo, ayudarán a demostrar la realidad de la inmortalidad, porque verán fácilmente al hombre que ha abandonado sus cuerpos etérico y físico. Debido a su superioridad numérica y a su prestigio, triunfará su punto de vista. En el campo de la fotografía y también mediante un descubrimiento que se está investigando en la actualidad, se comprobará la supervivencia. Con el tiempo se establecerá comunicación, por medio de la radio, con quienes han pasado al más allá, lo cual se convertirá en una verdadera ciencia.

Por lo tanto, ciertos acontecimientos inminentes ayudarán, más que cualquier otra actividad iniciada hasta ahora, a descender el velo que se interpone entre lo visible y lo invisible. Sobre esto lo único que puedo decir es que se obtendrá la iluminación y se revelará una irradiación que producirá como resultado un enorme estímulo al género humano y provocará el despertar de una nueva modalidad. El hombre será sensibilizado a tal grado de percepción y contacto que podrá ver a través de las cosas, lo cual le revelará la naturaleza de la cuarta dimensión, fusionando en un nuevo mundo lo subjetivo con lo objetivo. Entonces la muerte ya no inspirará terror y desaparecerá el temor particular que provoca.

Los hombres se ocupan tanto por demandar luz, claman tan ansiosamente por liberarse de la actual ceguera y piden tan angustiosamente aliviarse del caos circundante, que olvidan con frecuencia el gran esfuerzo y "empuje" interno que realizan los Custodios del Plan y Sus colaboradores. Su anhelo de ayudarlos es hoy más intenso que nunca, a medida que los seres humanos demandan vehementemente el privilegio de obtener luz. El clamor de la raza más la respuesta de la expectante Jerarquía, debe producir inevitablemente grandes resultados. El anhelo de saber y enseñar están en verdad relacionados y son parte del proceso natural del desarrollo consciente. En las próximas décadas tendrá lugar un acontecimiento de consecuencias tan profundas y amplias que la era actual será considerada como una era oscura. La ciencia penetrará más hondamente en el reino de lo intangible y trabajará con mediums y aparatos desconocidos hasta ahora. La liberación del poder del átomo señalará una era revolucionaria, y la ciencia tendrá que eliminar y aportar muchas cosas a medida que trabaja con energías y formas de vida hasta ahora desconocidas. Los espiritistas descubrirán los medios que facilitarán grandemente el contacto con los que actúan fuera del cuerpo físico, y un grupo de mediums comenzará a actuar como intermediario para un número de científicos que están en el aspecto interno de la vida y aquellos que tienen cuerpo físico. Debido a la actividad que desplegarán las verdaderas escuelas esotéricas se instituirá una técnica de entrenamiento que desarrollará los nuevos poderes, los cuales corroborarán la antigua verdad, transformando las creencias de los hombres en firmes convicciones. Por el trabajo estimulador y ocultamente científico del sector religioso, los hombres adquirirán un nuevo conocimiento y percepción y

alcanzarán esa elevación que conducirá a la humanidad al Monte de la Transfiguración. Por medio del trabajo que se realiza en el sector gubernamental, los hombres llegarán a comprender las ideas que impulsarán a las naciones a dar el próximo paso, a fin de ayudarse mutuamente.

Trataré de explicar el profundo objetivo de la Hermandad para que puedan comprenderlo y colaborar. La humanidad está destinada a actuar como una usina mediante la cual puedan fluir ciertos tipos de energía divina a las distintas formas de vida de los reinos subhumanos. Debe captarse y dirigirse con inteligencia esta afluencia de energía para poner fin a esas condiciones de decadencia y muerte prevalecientes en todas partes. Así el género humano puede unir las manifestaciones superiores e inferiores de la Vida, lo cual será posible únicamente cuando el hombre haya unido (dentro de sí mismo) sus aspectos superior e inferior. Éste es y debe ser uno de los objetivos de todo entrenamiento esotérico. El hombre debe adquirir la capacidad de actuar libremente en una u otra dirección, a fin de establecer fácilmente el contacto con la vida de Dios a medida que ella fluye a través de las formas que llamamos superhumanas y las denominadas subhumanas. Tal la emergente meta.

En los próximos años la Jerarquía y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo realizarán un intenso esfuerzo. Hay un término fijado para ello; posteriormente este tipo de actividad finalizará y los trabajadores actuarán en campos más amplios, si se ha hecho un trabajo eficaz. Si las personas de tendencia espiritual y los intelectuales de la raza fracasan en iniciar el Plan, arrebatándolo de lo invisible y llevándolo a lo visible, entonces tendremos un período de dificultades y de progreso más lento, pero no un total derrumbe de la estructura de la civilización, como lo pregonan los propagadores del temor. No se debe anticipar tal fracaso ni tal retroceso de los cuidadosos planes hechos por los Observadores internos. Entre los discípulos y aspirantes del mundo se ha difundido el mandato para unirse en un intenso trabajo, y de este llamado de los Grandes Seres trataré de ocuparme. Toda la humanidad es necesaria y debe ir adelante con esperanza y certeza. La Jerarquía trabaja en forma concentrada y dedica todos sus esfuerzos para que el Plan tenga éxito. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se está integrando más estrechamente y planeando cuidadosamente el trabajo que debe realizar. Los tres centros de actividad son: Nueva York, Ginebra y Londres, y se están acumulando fuerzas en los centros de Darjeeling y Tokio.

Desafío a todos los pensadores del mundo a abandonar sus sectarismos, nacionalismos, partidismos y, con espíritu de hermandad, a trabajar en su nación, considerándola como parte integrante de una gran federación de naciones -federación que ya existe internamente, pero espera ser materializada mediante la actividad de los pensadores del mundo. Los incito a trabajar por la causa de la religión y en el campo de esa religión particular, en la que están interesados, ya sea por accidente de nacimiento o elección, ya por considerar cada religión como parte de la gran religión mundial. Deben también considerar que las actividades de su grupo, sociedad u organización, demandan ayuda, en la medida y sólo en la medida en que los principios sobre los cuales se fundan y las técnicas que emplean, sirvan para el bien general y promuevan la realización de la Hermandad.

Les pido que abandonen sus antagonismos y antipatías, odios y diferencias raciales y traten de pensar en términos de una familia, una vida y una humanidad. No pido una respuesta sentimental ni devocional a este desafío. Les recuerdo que el odio y la separatividad han llevado a la humanidad a su penosa situación actual. Sin embargo,

agregaría a esta advertencia, que existe hoy en el mundo una cantidad suficiente de personas que alcanzarán la liberación, las cuales podrán producir cambios en las actitudes del género humano y en la opinión pública, siempre que se pongan a la altura, por un acto de la voluntad, de lo que ellas conocen y creen.

También los desafío a que se sacrifiquen, a consagrarse a sí mismos, a dar su tiempo y su dinero, y se interesen en difundir estas ideas entre quienes los rodean, en su medio ambiente y en el grupo al cual pertenecen, despertando así a sus compañeros de grupo. Los exhorto a que hagan un esfuerzo unido para inculcar nuevamente las ideas de hermandad y unidad. Les pido que reconozcan a quienes trabajan en todos los grupos y los ayuden. También les recomiendo que guarden silencio ante las palabras de odio y de crítica y que hablen en términos de hermandad y de relaciones grupales. Les ruego que procuren hacer de cada día un nuevo día, en el que enfrentan una nueva oportunidad. Traten de olvidar sus propios asuntos, sus pequeñas penas, preocupaciones y suspicacias, ante la urgencia de la tarea que debe realizarse, y difundan el culto de la unidad, el amor y la inofensividad.

Además quisiera que se aparten de los grupos que tratan de destruir y atacar, no importa cuán sincero sea su móvil. Adhiéranse a los trabajadores que tienen fines constructivos, que no luchan contra otro grupo u organización, y que han eliminado de su vocabulario la palabra "anti". Estén de parte de los que construyen silenciosa y constantemente para el nuevo orden -orden que se funda en el amor, construye bajo el impulso de la hermandad y posee la comprensión de la hermandad, basada en el conocimiento de que cada uno y todos, no importa cual sea nuestra raza, somos hijos del Padre Uno y hemos llegado a comprender que los antiguos modos de trabajar deben desaparecer y proporcionar una oportunidad a los nuevos métodos.

Si no saben enseñar, predicar o escribir, aporten ideas y dinero para que otros puedan hacerlo. Ofrezcan sus horas y minutos de ocio para que otros queden libres y puedan dedicarse a servir al Plan; contribuyan con su dinero para que pueda progresar con mayor rapidez el trabajo de quienes pertenecen al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Se pierde mucho tiempo en cosas no esenciales. La mayoría de ustedes dan poco o nada de su tiempo. Lo mismo pasa con el dinero. Deben dar como nunca han dado antes, a fin de posibilitar la parte física del trabajo. Hay quienes ofrecen lo único que poseen, y el poder que tal actitud libera es muy grande. Quienes actuamos en el aspecto interno agradecemos todo lo que dan con gran sacrificio personal. Otros dan lo que les sobra y sólo cuando no implica sacrificio. Esta condición debe terminar; se debe dar al máximo con comprensión y justicia para que la era de amor y de luz se introduzca con mayor celeridad. No importa dónde o a quien den, basta dar -poco si tiene poco tiempo o dinero; mucho, si poseen mucho. Trabajen y den, amen y piensen, ayuden a esos grupos que construyen y no destruyen, aman y no atacan, erigen y no derriban. No se dejen engañar con argumentos plausibles de que la destrucción es necesaria. Sin duda lo fue, pero el ciclo de destrucción prácticamente ha terminado ¡ si pudieran comprenderlo!, y los constructores deben ahora ponerse a trabajar.

Por sobre todo los incito a que lleven una vida más profunda, y les imploro que, para bien de sus semejantes, refuercen el contacto con la propia alma; con lo cual habrán desempeñado su parte para posibilitar la revelación, habrán ayudado a traer la luz y estarán por lo tanto en condiciones de beneficiarse por esas nuevas luz e información y podrán indicar mejor el camino y despejar el sendero al desconcertado buscador. Quienes no están preparadas para los acontecimientos serán cegados por la emergente luz, confundidos por la

maravilla que se revelará e impelidos por el aliento viviente de Dios; les corresponde a ustedes capacitarlos para ese acontecimiento.

Antes de continuar me referiré a las contradicciones aparentas que ocurren (o pueden ocurrir) en este tratado. A veces se dice que un rayo está en manifestación y en otras ocasiones fuera de manifestación. Podremos hablar de la influencia que ejerce sobre un reino particular de la naturaleza, y luego decir que otro rayo es el que puede considerarse de primordial importancia. Estas discrepancias son sólo aparentes y la causa reside en la correcta comprensión de la Ley de los Ciclos. Hasta que no se comprenda esta fundamental Ley de Periodicidad (lo cual no será posible hasta que el hombre haya desarrollado la visión de la cuarta dimensión), será difícil evitar las aparentes contradicciones. Un rayo puede estar en encarnación en cierto momento y ejercer así una gran influencia, y, sin embargo, otro rayo puede regir al mismo tiempo el ciclo mayor -ciclo del cual el rayo que esté considerando puede ser sólo un aspecto temporario. Por ejemplo, el séptimo Rayo de Organización Ceremonial está ahora entrando y el sexto Rayo de Devoción está saliendo; sin embargo, el sexto rayo tiene un ciclo mayor y su influencia no desaparecerá completamente hasta dentro de 21.000 años y al mismo tiempo bien puede considerárselo como el sexto subrayo del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, que ha estado en manifestación durante miles de años y seguirá actuando 40.000 años más; además este cuarto rayo está fuera de manifestación en lo que respecta a su influencia menor y cíclica.

Comprendo que esta información es muy confusa para el neófito ocultista, y sólo los estudiantes que se ajusten a los requisitos para captar el bosquejo general y las amplias proposiciones fundamentales, serán capaces de extraer de estas instrucciones la verdadera y deseada perspectiva. Si el lector se pierde en el cúmulo de posibles análisis y en lo intrincado de los detalles impartidos, no podrá penetrar en el reino de la clara visión que se persigue. Cuando elimine los detalles y se ocupe de la conformación general del Plan solar, entonces estará capacitado para colaborar con la necesaria inteligencia. Por lo tanto lean en forma constructiva y sin reparos, sabiendo que no es fácil ver el Plan tal como existe en las mentes de las Constructores que trabajan en estrecha colaboración, de acuerdo al Plan inicial, y no obstante realizan Sus esfuerzos individuales en forma concentrada y empeño sostenido.

### *3. Tres Propositiones Importantes*

Hemos estudiado la significación del trabajo de los siete Constructores creadores porque expresan el aspecto vida y cualifican la apariencia fenoménica a través de la cual se manifiesta la Vida Una. Esa cualidad, en tiempo y espacio, es la que determina la apariencia fenoménica, siendo la tercer y principal proposición. Las dos anteriores son:

Cada Vida de rayo expresa una Vida solar, por lo tanto, cada planeta está vinculado con los demás, animado por la energía de uno de los siete sistemas solares y activado por una triple corriente de fuerza.

Cada uno de los rayos es receptor y custodio de diversas energías, provenientes de distintas fuentes.

A estas dos proposiciones debemos agregar que:

La cualidad de una Vida de rayo determina, en tiempo y espacio, la apariencia fenoménica.

Estas tres proposiciones resumen la enseñanza fundamental de la segunda parte de este tratado. Aquí puedo indicarles el éxito, según creo, de la eficacia práctica de comprender verdaderamente estas enseñanzas ocultistas algo avanzadas. Por ejemplo, si se estudia la primera proposición, se observará que una Vida de Rayo es la expresión de una Vida solar. Tomemos ahora esta amplia idea y hagámosla específicamente individual, aplicando la misma proposición a una persona, teniendo en cuenta que cada personalidad está destinada a ser la expresión de un ángel solar, estando en consecuencia vinculada a todos los demás ángeles solares del reino de las almas. Cada una está animada por las energías provenientes de los siete grupos de ángeles solares, que están similarmente en contacto con la vida del planeta, del sistema solar y con la fuerza adicional del sistema. ¿ No es esto acaso de vital importancia práctica? ¿ No merece un estudio concienzudo y consideración la actitud de la personalidad hacia la vida, y la medida de lo logrado por el ángel solar en cualquier punto dado en tiempo y espacio (que, en último análisis, la personalidad es sólo eso), a medida que construye y cualifica su apariencia fenoménica? Aquí podemos ver el valor científico que tiene el estudio de los ideales, la concentración sobre las virtudes y cualidades divinas y el análisis intelectual respecto a los divinos atributos de cualquiera de los grandes hijos de Dios.

La segunda proposición manifiesta, por otra parte, que por ser cada uno de los siete rayos receptor y custodio de energías provenientes del universo, introducen el concepto básico de interrelación, intercomunicación, interdependencia, responsabilidad colaboradora y servicio. Estas relaciones, como bien sabemos, subsisten en el principio de Hermandad que la raza ahora comienza a captar y discutir. Por eso una de las proposiciones principales que rigen a las fuerzas constructoras del universo es de verdadera aplicación práctica en la vida mental y en la actitud del hombre de hoy.

La primera proposición se refiere al ego o ángel solar, y a su realización.

La segunda proposición se refiere a la captación mental del hombre "inspirado" - inspiración superior que proviene de su ángel solar.

La tercera proposición afirma que la cualidad determina la apariencia, y está destinada a controlar o dirigir la vida sensoria o de deseo de la personalidad, pues de acuerdo a la cualidad de sus deseos será la apariencia que emergerá gradualmente.

El hombre es ingénita y verdaderamente divino, pero la cualidad del ángel solar sólo hace sentir su presencia lentamente y durante el ciclo evolutivo; se manifiesta tenuemente, y surge ocasionalmente, aunque la suma total de las características de determinada vida está coloreada por la cualidad divina de acuerdo a la capacidad egoica de controlarla o expresarla, distorsionada en las primeras etapas por la sustancia, hasta hacerla casi irreconocible. Estas tres proposiciones merecen una cuidadosa reflexión y hasta deberían ser meditadas, porque así como expresan las leyes bajo las cuales trabajan los siete Constructores creadores, también expresan las leyes bajo las cuales el aspirante puede ahora comenzar a trabajar.

#### *4. La Cualidad en el Mundo de las Apariencias*

Ahora entraré a definir la palabra "cualidad", que personifica el segundo aspecto de rayo, el cual es el rayo determinante, o segundo aspecto manifestante de la divinidad. Es el aspecto del Cristo o Vishnu; es el aspecto consciente y sensible de la deidad en la forma. También dije que se consideraría su expresión en el mundo de los fenómenos, significando con ello el mundo de las apariencias externas y de las formas tangibles.

La cualidad que emerge a través del proceso de la manifestación y bajo el impulso de la Vida divina, es el amor, y actúa por Intermedio de la Ley de Atracción con el fin de producir una síntesis final en la conciencia. Recuérdese que el objetivo de nuestro actual proceso evolutivo es el desarrollo de la percepción consciente. El entero proceso va dirigido hacia esa culminación.

La cualidad, en último análisis, es ni más ni menos que la naturaleza de esa percepción y la respuesta al contacto sensorio en términos de cualidad. Mediante el desarrollo gradual del mecanismo de contacto (resultante de la cualidad activa que determina la vida de las células que componen la forma), la gama de contacto se extiende indefinidamente; el ente viviente responde al contacto en forma más vital, más comprensiva, en lo que a su capacidad respecta, captándolo en forma más sintética. Esta respuesta conduce a:

La comprensión del aparato de respuesta y la utilización inteligente del mecanismo de contacto.

La comprensión de la respuesta de la conciencia individual a la conciencia con la que ha hecho contacto, lo cual se efectúa por medio del mecanismo de respuesta. Este otro aparato de respuesta puede estar menos o más desarrollado que aquel aparato que hizo el contacto.

Esta interacción entre las conciencias que utilizan los mecanismos, confiere la comprensión de la cualidad, interacción que nos hace comprender la actividad que subsiste y motiva la apariencia. La ciencia exotérica permite la aprehensión y el estudio del aspecto actividad de las formas fenoménicas, y el mismo objetivo tienen las diferentes postulaciones de las numerosas escuelas de pensamiento que, mediante sus investigaciones, amplían la gama del conocimiento humano. Al mismo tiempo aumenta nuestra capacidad para comprender la intensa actividad de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza y en cada átomo y célula que existe dentro de esas formas. La ciencia nos ha conducido de la cumbre de una realización a otra, y hoy nos hallamos perdidos en un mundo de energías. Nos han enseñado a imaginarnos un mundo de vibrantes puntos de fuerza que constituye en su totalidad todas las formas de vida, y presenta a nuestro atónito y confundido intelecto una vida planetaria, suma total de todas las formas conocidas. Cada forma constituye un universo en si misma, y todas viven y vibran debido a la actividad divina. Empleamos la palabra "energía" para expresar dicha actividad, y no podemos ir más allá. Energía es vida y también muerte. La actividad se presiente y se conoce en lo orgánico y en lo inorgánico -una vasta serie de vidas atómicas erigidas en una estructura tras otra en incesante movimiento y además una vasta serie de estructuras vivientes erigidas en formas más grandes e incluyentes y también en incesante movimiento. Estas grandes estructuras son organismo vibrantes, de manera que se despliega ante la consciente visión del hombre, nada más que vida y actividad, movimiento y energía, y siempre coherencia, propósito ordenado, creciente síntesis, un Plan y una Voluntad. Esto lo aprueba la ciencia porque el conocimiento científico indica la respuesta del hombre, a través del aparato colectivo de

respuesta de toda la humanidad, al mecanismo de percepción de la gran Vida en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, el Logos planetario de nuestra tierra.

La ciencia esotérica nos introduce dentro de la forma o formas, y nos permite penetrar hasta el aspecto cualidad. Los estudiantes harían bien en recordar que el ocultismo puede ser el estudio de las fuerzas, y que el ocultista actúa en los mundos de fuerza que también son mundos de cualidad y de energías cualificadoras que tratan de manifestarse a través del mundo de las apariencias. Cuando logren comprender esto dominarán la actividad de las formas que constituyen el mundo fenoménico. Existen energías, detrás de los fenómenos producidos por la actividad de las estructuras atómicas, que están latentes e invisibles y son frecuentemente imperceptibles y subjetivas. Las ciencias esotéricas tienen un propósito ante sí, que consiste en producir el gradual surgimiento de estas energías para que el ocultista experto pueda oportunamente trabajar en un mundo dual, aunque de fuerzas unificadas, y ser la voluntad creadora que guía, fusiona y utiliza el mundo de las apariencias y el reino de las cualidades, Estos dos tipos de energías activas y creadoras deben ser controladas por la Voluntad creadora o aspecto Vida, a fin de que actúen como una sola.

Por lo tanto, al aspirante se le enseña a dirigirse internamente; a estudiar los móviles, y a familiarizarse con las cualidades que tratan de expresarse en el mundo externo por medio de su mecanismo externo. A medida que aprende a hacerlo se altera la naturaleza de ese mundo externo de mecanismos, y llega a ser cada vez más consciente de las cualidades que luchan por expresarse detrás de las formas externas. Entonces amplía conscientemente el campo de sus contactos y pasa (por medio de la investigación científica) de una comprensión exotérica del mundo de las apariencias fenoménicas, a una comprensión esotérica del mundo de las cualidades. Recuerden que se debe recalcar esta aprehensión dual y que a medida que el hombre aprende a "conocerse a sí mismo", automáticamente aprende a conocer la cualidad que subsiste en todas las apariencias. En consecuencia, busquen la cualidad en todas partes. Esto es lo que queremos significar cuando hablamos de ver a la divinidad también en todas partes, reconocer la nota emitida por todos los seres y registrar el móvil oculto de todo lo que aparece. El ente humano sin desarrollo sólo ve la forma, observa su modo de actuar y juzga por las apariencias. El aspirante que va despertando comienza por presentir algunas de las bellezas que no han sido reveladas detrás de las formas; el discípulo despierto concentra su atención en el emergente mundo de las cualidades, y va siendo cada vez más consciente del color, de las nuevas tonalidades del sonido y de un renovado, envolvente e interno aparato de respuesta que comienza a permitirle hacer contacto con lo invisible, lo intangible y lo incógnito. Llega a percibir los impulsos subjetivos que condicionan la cualidad de la vida, los cuales se revelan lenta y gradualmente.

Esta belleza interna aún no revelada reside detrás del énfasis que la iglesia pone en el cultivo de las virtudes y los ocultistas en el empleo del pensamiento simiente en la meditación. Estas virtudes y pensamientos simiente responden a un propósito valioso y constructivo. La tan conocida verdad bíblica "como un hombre piensa en su corazón, así es él", se basa en la misma comprensión fundamental, y la diferencia que existe entre el hombre espiritual y el hombre mundano, de propósitos materialistas, consiste en que uno enfoca su atención en el aspecto cualidad de la vida y el otro en el aspecto apariencia. El hombre puede emplear y emplea ciertas cualidades a medida que trabaja de ese modo, pero son cualidades desarrolladas durante el proceso evolutivo de la Vida divina, a medida que Ella ha pasado cíclicamente a través de los reinos subhumano y humano.

Cada uno de los reinos de la naturaleza ha desarrollado o está desarrollando una cualidad sobresaliente, y considera secundarios a los otros atributos divinos.

El reino mineral pone el énfasis primordialmente en la cualidad de la actividad, cuyos dos extremos son la cualidad tamásica, o naturaleza estática inerte del mundo mineral, y la cualidad radiactiva de la radiación, que constituye su más bella y divinamente perfecta expresión. La meta de todas las formas minerales atómicas consiste en llegar a ser radiactivas, el poder de atravesar todas las sustancias circundantes, limitadoras y ambientales. Esto es iniciación, o la entrada de todas las apariencias minerales en un estado de liberación, y la organización de todas las formas de este reino, bajo la influencia del séptimo rayo.

La cualidad del reino vegetal es la atracción expresada en el color, y su liberación o forma superior de actividad, se demuestra en el perfume que exhalan las formas más elevadas de vida. Este -perfume tiene conexión con su vida sexual, posee un propósito grupal y llama en su ayuda al viento de la iniciación y al mundo de los insectos. Esto no es sólo una manera pictórica de presentar la verdad. La misma naturaleza del perfume tiene como propósito e intención, afectar esos agentes que producirán la difusión y continuidad de la vida del reino vegetal. Los aspirantes del reino vegetal y sus formas más evolucionadas, tienen belleza y perfume, y son susceptibles a las influencias ocultas de Aquellos a quienes se les confía la iniciación de las formas de vida para llevarlas a la deseada perfección. De allí la influencia del sexto Rayo de Devoción sobre este reino y la aplicación de ese rayo (expresado simbólicamente) "fija el ojo sobre el sol, dirige la vida hacia los rayos de calor, produce la mezcla de los colores y la gloria de la perfumada irradiación".

El reino animal tiene la cualidad de un creciente propósito instintivo que en su forma más elevada se convierte en los animales más evolucionados en domesticidad y devoción al hombre. Detrás de la apariencia de los animales hay una constante orientación hacia la comprensión, y la consiguiente gravitación hacia las formas de vida que circundan sus deseos. De allí la influencia del quinto Rayo de Conocimiento Concreto, que afluye a través de la familia humana hacia el tercer reino de la naturaleza. El hombre es aquí el factor iniciador, y a él se le ha encomendado la tarea de conducir al reino animal hacia la liberación -liberación hacia el cuarto reino, por ser la esfera de su próxima actividad. El reino vegetal se libera y pasa a otro proceso evolutivo y sus vidas entran en la evolución denominada dévica o angélica. Por eso el viento y el mundo de los insectos son sus agentes, así como el hombre y el elemento agua son los agentes iniciadores del mundo animal. El secreto de la liberación para la naturaleza animal está oculto en la "naturaleza acuosa", el aspecto sangre; en el derramamiento de sangre, esotéricamente comprendido, reside la clave de la liberación del reino animal. De allí que se están llevando a cabo, en gran escala, ciertos procesos iniciadores, tales como el derramamiento de sangre efectuado por la matanza de la forma animal del ser humano durante la Gran Guerra. En la guerra fue derramada sobre la tierra la sangre de millares de seres, y desde el punto de vista del propósito vida, se han obtenido ciertos resultados esotéricos. Este hecho es difícil que lo comprenda el hombre, porque percibe primordialmente la forma y no la cualidad de la vida. Es difícil para el hombre comprender el propósito divino que actúa detrás del mal que se reproduce en la matanza de animales y en el derramamiento de sangre durante las épocas prehumana y humana. Por "el derramamiento de esa agua color rojo", se está llevando a cabo esa liberación que iniciará la vida de ese reino en nuevos estados de conciencia y de percepción. El problema de la matanza, sea en el reino animal o humano, se originó durante

la primera "guerra en los cielos", cuando Miguel y sus ángeles fueron arrojados del cielo y nuestro sistema planetario vino a la existencia. Hasta que la conciencia del hombre no haya evolucionado a tal grado que pueda responder a la conciencia planetaria por medio de un mecanismo interno -aún no desarrollado en la mayoría- y "entrar en los secretos del Anciano de los Días", el problema del dolor, del derramamiento de sangre, de la guerra y del sufrimiento, continuarán siendo un misterio inescrutable. Será develado -y ésta es la nota clave más importante- sólo cuando el hombre no emplee el proceso de la iniciación animal mediante el derramamiento de sangre y lo reemplace por la domesticación y el mutuo amor. Cuando la mentalidad de la raza esté más desarrollada, el hombre podrá, por el arbitraje y el correcto empleo de la palabra, allanar todas las diferencias y cambiar la iniciación animal, ya sea que se refiera al reino animal o a su propio cuerpo animal.

En el cuarto reino la cualidad que emerge es el aspecto del amor sintético o comprensión, la intuición. La intuición es una cualidad de la materia mental, "chitta" o sustancia mental. El hombre también está destinado a ser radiactivo; el incienso o el perfume de su vida debe ascender y atraer la atención de los factores iniciadores que esperan conducirlo a la liberación. Tales factores son el fuego y los miembros del quinto reino de la naturaleza. El creciente propósito de su forma animal debe ceder su lugar a la voluntad dinámica de la entidad espiritual, liberada de las limitaciones de la forma por el fuego de la vida y de la iniciación. De este modo armoniza en sí mismo todas las formas de acercamiento, liberación y realizaciones y sintetiza en su vida las aspiraciones de los otros tres reinos.

La radiactividad, el perfume del aspirante, la devoción hacia otros seres humanos (la sublimación de la domesticidad), el "derramamiento de sangre", el sacrificio de la vida, la expresión en la tierra (el reino mineral) de la devoción y la vida sexual del reino vegetal, más el sacrificio a través de la sangre del reino animal, conducen al hombre hasta el portal de la iniciación. Allí le espera al hombre el fuego y su aplicación purificadora y así, la tierra, el aire, el fuego y el agua (los cuatro elementos), lo preparan para la gran liberación y para liberar esa cualidad de captación sintética de la subyacente verdad que denominamos intuición. Esto, después de todo, es la respuesta del mecanismo al llamado simbólico de la cualidad divina manifestada en la totalidad y vista como iluminación. Así emergen las cualidades y aparecen en toda su gloria cuando el hombre desarrolla y desenvuelve dentro de sí mismo el necesario mecanismo de respuesta, entrenándose para reconocer las realidades subjetivas o las cualidades divinas, a medida que se manifiestan. Los procesos de la manifestación producen resultados en y sobre la conciencia del hombre que va despertando gradualmente.

## 5. Análisis de los Rayos y Su Expresión

(Extraído de un manuscrito primitivo)

Existe un vasto e interesante conocimiento respecto a la acción y a los resultados de la actividad de los rayos en los reinos inferiores de la naturaleza, pero sobre este punto no se pueden dar detalles; el resumen de lo que se ha dicho, que va a continuación, es necesariamente imperfecto y permitirá ser ampliado infinitamente.

### PRIMER RAYO DE VOLUNTAD O PODER

*Virtudes especiales:*

Fortaleza, valor, constancia y veracidad, proveniente de la absoluta falta de temor; poder de gobernar, capacidad para captar las grandes controversias con amplitud de criterio, y para manejar a los hombres y tomar decisiones.

*Vicios del rayo:*

Orgullo, ambición, versatilidad, inflexibilidad, arrogancia, deseo de dominar a los demás, obstinación, ira.

*Virtudes a adquirirse:*

Ternura, humildad, simpatía, tolerancia, paciencia.

A este rayo se lo denomina correctamente el del poder, pero si fuera sólo poder sin sabiduría ni amor, sería una fuerza destructiva y desintegradora. Sin embargo, cuando las tres características están unidas se convierte en un rayo creador y regidor. Quienes pertenecen a este rayo poseen mucha fuerza de voluntad, sea para el bien o para el mal, para el bien cuando la voluntad es dirigida con sabiduría y el amor la ha convertido en altruismo. El hombre que pertenece al primer rayo siempre "estará al frente" en su campo de actividad. Puede ser el ladrón o el juez que lo condena, pero en cualquier caso se hallará a la cabeza de su profesión. Es el dirigente nato en cualquier carrera pública, alguien en quien se puede confiar y depender, defiende al débil y reprime la opresión, no teme a las consecuencias y es totalmente indiferente a los comentarios. Por otra parte un primer rayo que no ha sido modificado puede producir un hombre de naturaleza cruel, implacable e inflexible.

El hombre que pertenece al primer rayo es con frecuencia muy sentimental y afectuoso, pero no lo expresa fácilmente; le agradan los fuertes contrastes y las grandes masas de color, pero raras veces será un artista; le deleitan los grandes efectos orquestales y los coros estrepitosos; si contrariamente su rayo está modificado por el cuarto, sexto o séptimo, será un gran compositor. Algunos individuos que pertenecen a este rayo son sordos a las tonalidades y otros padecen de daltonismo, y no distinguen los colores diáfanos. Un hombre de este rayo distinguirá los colores rojo y amarillo, y confundirá irremediablemente el azul, el verde y el violeta.

El trabajo literario del hombre de primer rayo será enérgico y mordaz, no le preocupará su estilo ni la prolijidad. Ejemplos de este tipo podrían ser Lutero, Carlyle y Walt Whitman. Se dice que el mejor método que puede emplear el hombre de primer rayo para curar enfermedades, será extraer salud y fuerza de la gran fuente de vida universal por la fuerza de su voluntad, y derramarla sobre el enfermo. Por supuesto esto presupone un previo conocimiento de los métodos ocultos.

El método característico de este rayo para emprender la gran Búsqueda se hará mediante la fuerza de la voluntad. Un hombre de esta naturaleza podría, por así decirse, arrebatarse el reino de los cielos "por la violencia", liemos observado que el dirigente nato pertenece a este tipo de rayo, total o parcialmente. Produce el jefe supremo, como Napoleón o Kitchener. Napoleón pertenecía al primero y cuarto rayos y Kitchener al primero y séptimo rayos, otorgándole el séptimo su notable poder de organización.

## EL SEGUNDO RAYO DE AMOR-SABIDURÍA

*Virtudes especiales:*

Calma, fuerza, paciencia y resistencia, amor a la verdad, lealtad, intuición, inteligencia clara y temperamento sereno.

*Vicios del rayo:*

Excesiva concentración en el estudio, frialdad, indiferencia hacia los demás, desprecio por las limitaciones mentales ajenas.

*Virtudes a ser adquiridas:*

Amor, compasión, altruismo, energía.

A éste rayo se lo denomina el de la sabiduría, debido a su característico deseo de adquirir conocimiento puro y alcanzar la verdad absoluta -es frío y egoísta si no ama, y es inactivo si no posee poder. Si posee amor y poder, entonces tenemos el rayo de los Buddhas y de los grandes instructores de la humanidad -aquellos que habiendo alcanzado la sabiduría para emplearla en bien de los demás, se entregan por entero a difundirla. El estudiante que pertenece a este rayo está siempre insatisfecho de sus realizaciones más elevadas; no importa cuán amplio sea su conocimiento, su mente permanece siempre fija en lo desconocido, en el más allá y en las cumbres aún no escaladas.

El hombre de segundo rayo tendrá tacto y previsión; será un excelente embajador, un destacado maestro o director de escuela; como hombre mundano tendrá una inteligencia clara y sabia para tratar los asuntos que se le presentan y tendrá capacidad para inculcar a otros el verdadero punto de vista de las cosas y hacerlas ver como él las ve; será un buen hombre de negocio si su rayo está modificado por el cuarto, quinto y séptimo rayos. El militar que pertenece a este rayo proyectará campañas inteligentes y preveerá las posibilidades; será intuitivo respecto al mejor camino a seguir y nunca pondrá imprudentemente en peligro la vida de sus hombres. No será rápido en la acción ni muy enérgico. El artista que pertenece a este rayo tratará siempre de enseñar por medio de su arte, y sus cuadros tendrán un significado. Su trabajo literario será siempre instructivo. El método para curar enfermedades del hombre de segundo rayo, será conocer a fondo el temperamento del paciente y también la naturaleza de la enfermedad, a fin de aplicar su fuerza de voluntad en forma eficaz.

El método característico para acercarse al Sendero consistirá en un concienzudo estudio de las enseñanzas, hasta que sean parte de la conciencia del hombre, y no un mero conocimiento intelectual, sino una regla espiritual de la vida, atrayendo así la intuición y la verdadera sabiduría.

Un tipo indeseable de segundo rayo que se aboca a adquirir únicamente conocimiento para sí mismo, es totalmente indiferente a las necesidades humanas. La previsión de un hombre así degenerará en suspicacia, su calma en frialdad e inflexibilidad.

## EL TERCER RAYO DE LA MENTE SUPERIOR

*Virtudes especiales:*

Amplio criterio respecto a todas las cuestiones abstractas, sinceridad de propósito, intelecto claro, capacidad de concentrarse en estudios filosóficos, paciencia, cautela, no le preocupan las trivialidades ni quiere preocupar a otros.

*Vicios del rayo:*

Orgullo intelectual, frialdad, aislamiento, inexactitud en los detalles, distracción, obstinación, egoísmo, crítica excesiva respecto a los demás.

*Virtudes a adquirirse:*

Simpatía, tolerancia, devoción, exactitud, energía, sentido común.

Éste es el rayo del pensador abstracto, del filósofo y del metafísico, del hombre que se deleita en las matemáticas superiores pero, si no está modificado por un rayo práctico, no se preocupará por tener al día su contabilidad. Tendrá una imaginación muy desarrollada; por el poder de su imaginación captará la esencia de una verdad; su idealismo será con frecuencia muy marcado, es soñador y teórico; debido a sus amplios puntos de vista y gran cautela ve con la misma claridad todas las facetas de un asunto, lo cual a veces detiene su acción. Será un buen hombre de negocios; como militar resolverá teóricamente los problemas de táctica en su despacho, pero rara vez se destacará en el campo de batalla. Como artista, su técnica no será refinada, pero sus temas serán fecundos en ideas y despertarán interés. Amará la música, pero si no está influido por el cuarto rayo no será compositor. Poseerá ideas fecundas en todos los sectores de la vida, pero es demasiado impráctico para llevarlas a cabo.

El individuo que pertenece a este rayo es excesivamente despreocupado, desaseado, ocioso e impuntual; no le importan las apariencias, pero si tiene el quinto como rayo secundario, el sujeto cambiará totalmente. Los rayos tercero y quinto producen el historiador perfecto y equilibrado, que capta ampliamente su tema y verifica con paciente exactitud todos los detalles. Además los rayos tercero y quinto unidos, producen los grandes matemáticos que se remontan a los niveles del pensamiento y a los cálculos abstractos y pueden llevar los resultados obtenidos a la aplicación científica. El estilo literario del hombre de tercer rayo es con demasiada frecuencia complicado e indefinido, pero esto cambia si está influenciado por el primero, cuarto, quinto o séptimo rayos; bajo el quinto rayo será un maestro de la pluma.

El método para curar enfermedades del hombre de tercer rayo consiste en emplear las drogas extraídas de minerales o de yerbas que pertenecen al mismo rayo del paciente a quien desea aliviar.

El método de emprender la gran Búsqueda que corresponde a este tipo de rayo es reflexionando profundamente sobre líneas filosóficas o metafísicas, hasta llegar a comprender el grandioso más Allá y la gran importancia que tiene hollar el Sendero que lo conduce allí.

## EL CUARTO RAYO DE ARMONÍA A TRAVÉS DEL CONFLICTO

*Virtudes especiales:*

Grandes afectos, simpatía, valor físico, generosidad, devoción, intelecto y percepción rápidos.

*Vicios del rayo:*

Egocentrismo, preocupación, inexactitud, falta de valor moral, fuertes pasiones, indolencia; extravagancia.

*Virtudes a ser adquiridas:*

Serenidad, confianza, autocontrol, pureza, altruismo, exactitud, equilibrio mental y moral.

A este rayo se lo denomina "el rayo de la lucha" porque en él las cualidades rajas (actividad) y tamas (inercia) están en forma extraña, tan equilibradas, que la lucha entre ambas quebranta la naturaleza del hombre de cuarto rayo; cuando el resultado es satisfactorio se lo denomina el "Nacimiento de Horus" o del Cristo, originado por la agonía del dolor y el constante sufrimiento.

Tamas o inercia, produce apego a las comodidades y a los placeres, detesta causar dolor y llega hasta la cobardía moral, la indolencia, y a dejar las cosas como están, a descansar y a no pensar en el mañana. Rajas o actividad, es fogosa, impaciente e impulsa siempre a la acción. Estas fuerzas opuestas de la naturaleza convierten la vida del hombre de cuarto rayo en una perpetua lucha y desasosiego; las fricciones y las experiencias así adquiridas traen una rápida evolución, pero el hombre puede fácilmente convertirse en un héroe o en una nulidad.

Es el rayo del valiente capitán de caballería, indiferente a sus propios riesgos y a los de sus seguidores. El hombre que pertenece a este rayo hará que renazca la esperanza perdida, porque en los momentos de gran excitación es dominado totalmente por rajas o actividad; es el rayo del arriesgado especulador y del tahúr, lleno de entusiasmo y proyectos, fácilmente agobiado por el fracaso o el dolor, pero recuperándose rápidamente de sus reveses e infortunios.

Es preeminentemente el rayo del color, del artista, cuyo colorido es siempre admirable, aunque sus dibujos muchas veces son defectuosos (Watts pertenecía al cuarto y segundo rayos). El hombre de cuarto rayo ama el color, y generalmente puede crearlo. Si no ha tenido entretenimiento como artista, con toda seguridad el sentido del color se expresará en otra forma, como selección en el vestir y en la decoración.

Las composiciones musicales de cuarto rayo están plenas de melodía, porque el hombre que pertenece a este rayo ama la melodía. Como escritor o poeta, su trabajo será con frecuencia brillante y abundarán las pintorescas descripciones pictóricas, pero serán inexactas, exageradas y frecuentemente pesimistas. Por lo general se expresa bien y tiene sentido del humor, pero, según su disposición de ánimo, pasará de una conversación brillante a un silencio melancólico. Es una persona deliciosa y difícil de convivir con ella.

El mejor método para curar, del hombre que pertenece al cuarto rayo, es el masaje y el magnetismo, utilizados con conocimiento.

El método de acercamiento al Sendero será por autocontrol, adquiriendo así el equilibrio entre las fuerzas antagónicas de la naturaleza. El camino inferior y extremadamente peligroso, es el del Hatha Yoga.

## EL QUINTO RAYO DE LA MENTE INFERIOR

*Virtudes especiales:*

Declaraciones estrictamente exactas, justicia (sin clemencia), perseverancia, sentido común, rectitud, independencia, intelecto agudo.

*Vicios del rayo:*

Crítica mordaz, estrechez mental, arrogancia, carácter rencoroso, carente de compasión, irreverente, lleno de prejuicios.

*Virtudes a ser adquiridas:*

Reverencia, devoción, conmiseración, amor y amplitud mental.

Es el rayo de la ciencia y de la investigación. El hombre que pertenece a este rayo poseerá un intelecto agudo, gran exactitud en los detalles y hará incansables esfuerzos para llegar al origen de los detalles más pequeños y comprobar todas las teorías. Por lo general será excesivamente veraz, explicará en forma lúcida los hechos, aunque a veces sea pedante y cansador debido a su obstinación en repetir menudencias triviales e innecesarias. Será ordenado, puntual y eficiente; no le agrada recibir favores ni halagos.

Es el rayo del químico eminente, del electricista práctico, del ingeniero sobresaliente, del gran cirujano. El estadista que pertenece al quinto rayo tendrá puntos de vista estrechos, pero será excelente director de algún departamento técnico especial, aunque persona desagradable para sus subordinados. El militar se adaptará más fácilmente a la artillería y a la ingeniería. Es raro encontrar al artista en este rayo, a no ser que lo influyan, como rayos secundarios, el cuarto y el séptimo. Aún así el colorido será apagado y las esculturas carecerán de vida; la música, si es compositor, no será atractiva, aunque técnicamente correcta en su forma. El estilo en el escritor y orador será la claridad misma, pero carecerá de vehemencia y esencia; frecuentemente se extenderá demasiado, debido al deseo de decir todo lo que puede sobre el tema que trata. Como cirujano será perfecto y sus mejores curaciones serán hechas por medio de la cirugía y la electricidad.

El método de acercamiento al Sendero para los que pertenecen al quinto rayo es mediante la investigación científica llevada al máximo, y la aceptación de las deducciones extraídas.

## EL SEXTO RAYO DE DEVOCIÓN

*Virtudes especiales:*

Devoción, concentración mental, amor, ternura, intuición, lealtad, reverenda.

*Vicios del Rayo:*

Amor egoísta y celoso, depende demasiado de los demás, parcialidad, autoengaño, sectarismo, superstición, prejuicios, conclusiones demasiado rápidas, arranques de ira.

*Virtudes a adquirirse:*

Fortaleza, autosacrificio, pureza, veracidad, tolerancia, serenidad, equilibrio, sentido común.

A este rayo se lo denomina el rayo de la devoción. El hombre que pertenece a este rayo tiene instintos e impulsos religiosos y un intenso sentimiento personal, y no considera nada equitativamente. Todo a sus ojos es perfecto o intolerable; sus amigos son ángeles, sus enemigos el reverso. Sus puntos de vista, en ambos casos, no se basan en los méritos intrínsecos de cada uno, sino en el modo con que la persona lo atrae, o por la simpatía o antipatía que demuestra hacia sus ídolos favoritos, sean estos concretos o abstractos, porque es muy devoto a una persona o a una causa.

Siempre debe tener un "Dios personal", una encarnación de la Deidad para adorar. El mejor individuo de este tipo de rayos es el santo, el peor el intolerante y el fanático, el mártir y el inquisidor típico. Todas las guerras religiosas o cruzadas, han sido originadas debido al fanatismo de sexto rayo.

El hombre es frecuentemente de naturaleza benévola, pero puede enfurecerse y ser irascible. Ofrendará su vida por el objeto de su devoción o veneración, pero no levantará un dedo para ayudar a aquellos por quienes no siente simpatía. Como soldado odia la guerra, pero muchas veces en el fragor de la batalla luchará como un poseído. Nunca será un gran estadista ni hombre de negocios, pero puede ser un gran predicador u orador. Será el poeta de las emociones (tal como Tennyson) y el autor de libros religiosos, en poesía o en prosa. Siente devoción por la belleza, el color y todas las cosas agradables, pero no tendrá gran capacidad productiva, a no ser que se halle influido por uno de los rayos de las artes prácticas, el cuarto o el séptimo. Su música será melodiosa y frecuentemente compondrá oratorias o música sacra.

El método de curación para el hombre de este rayo será por la fe y la oración.

El acercamiento al Sendero será a través de las plegarias y la meditación a fin de lograr la unión con Dios.

## EL SÉPTIMO RAYO DE ORDEN CEREMONIAL ó MAGIA

### *Virtudes especiales:*

Fortaleza, perseverancia, valor, cortesía, excesivamente detallista, confianza en sí mismo.

### *Vicios del Rayo:*

Formulismo, intolerancia, orgullo, estrechez mental, criterio superficial, excesivo engreimiento.

### *Virtudes a adquirirse:*

Comprensión de la unidad, amplitud mental, tolerancia, humildad, benevolencia, amor.

Éste es el rayo del ceremonial por el cual el hombre se deleita de "todas las cosas realizadas en forma decente y ordenada" y de acuerdo a reglas y precedentes. Del gran sacerdote y el chambelán de la corte, del militar que es genio nato para la organización; del administrador general, que vestirá y alimentará a sus tropas de la mejor manera posible; de la perfecta enfermera que cuida los menores detalles, aunque a veces se inclina demasiado a no considerar la idiosincrasia de los pacientes, y trata de obligarlos a que se ajusten a una rutina.

Es el rayo de la forma, del perfecto escultor que ve y produce la belleza ideal, del diseñador de hermosas formas y de los moldes de cualquier tipo; pero un hombre así no tendría éxito como pintor, a no ser que ejerza influencia el cuarto rayo. La combinación del cuarto con el séptimo rayo podría dar el tipo más elevado de artista, la forma y el color serían sublimes. El trabajo literario del hombre que pertenece al séptimo rayo será notable

por su estilo super refinado, y como escritor se preocupará más por la forma que por el tema de su trabajo, pero poseerá fluidez para escribir y hablar. El hombre de séptimo rayo será frecuentemente sectario; se deleitará con los ceremoniales y las fiestas de guardar, las grandes procesiones y espectáculos, los desfiles navales y militares, el estudio del árbol genealógico y las reglas de precedencia.

El individuo indeseable que pertenece al séptimo rayo es supersticioso; un hombre de esta naturaleza se preocupará por las premoniciones, los sueños, las prácticas ocultistas y los fenómenos espiritistas. El individuo deseable de este rayo tiene la absoluta intención de hacer lo correcto, pronunciar la palabra correcta en el momento oportuno, de allí su gran éxito social.

Los métodos de curación para el hombre de séptimo rayo serán aplicar con extrema exactitud el tratamiento ortodoxo para curar la enfermedad. La práctica de la Yoga no le ocasiona males físicos.

Se acercará al Sendero cumpliendo las reglas de la práctica y el ritual, y puede fácilmente evocar y controlar las fuerzas elementales.

De lo expuesto podrá deducirse que las características de cualquier rayo tienen una analogía más estrecha con uno de los rayos que con los demás. Esto es verídico. El único que se encuentra solo y no tiene relación con los demás es el cuarto rayo, lo cual nos recuerda la posición singular que el número cuatro ocupa en el proceso evolutivo. Tenemos la cuarta raza raíz, la cuarta cadena planetaria, el cuarto planeta de la cadena, el cuarto manvantara planetario, etc.

Existe una estrecha relación entre el tercero y el quinto rayos. Al buscar el conocimiento, el sendero a seguir es, por ejemplo, el estudio laborioso y minucioso de los detalles, tanto en filosofía, matemáticas superiores, como en las ciencias prácticas.

La analogía entre el segundo y el sexto rayos se demuestra en la captación intuitiva del conocimiento sintetizado y en el vínculo común de lealtad y fidelidad.

Destreza, inmutabilidad y perseverancia, son las características que corresponden al primero y al séptimo rayos.

## CAPITULO II

### LOS RAYOS Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA

#### INTRODUCCIÓN

AL INICIAR el estudio de los rayos y su relación con los siete reinos de la naturaleza Tos consideraré y enumeraré en su arco ascendente o evolutivo, y no a los siete reinos que pueden ser enumerados en su arco descendente o involutivo. Esta última definición (de acuerdo a la literatura teosófica) incluye tres reinos -el nebuloso, el relativamente amorfo y el inexpresado- y los cuatro que enumera la ciencia moderna. Con el arco involutivo nada tenemos que hacer, pues es casi imposible para la mente finita del lector común comprenderlo. Aunque existen estos tres reinos involutivos, y son poco conocidos en Occidente, sin embargo algo se ha escrito sobre ellos, pero no han sido

comprendidas las verdades insinuadas. Esto es inevitable. Su comprensión reside en la capacidad de "recuperar" el pasado, viéndolo como una totalidad.

Los reinos que trataremos en relación con los rayos pueden ser enumerados como:

1. El Reino Mineral		VII
2. El Reino Vegetal		VI
3. El Reino Animal		V
4. El Reino de los Hombres	IV	
5. El Reino de las Almas		III
6. El Reino de las Vidas Planetarias	II	
7. El Reino de las Vidas Solares		I

Estos reinos podrían ser considerados como diferenciaciones de la Vida Una, desde el ángulo de:

La apariencia fenoménica, manifestación objetiva, o la exteriorización del Logos solar.

La conciencia o ser sensible a la expresión de la cualidad por intermedio de la apariencia fenoménica.

Algunos rayos, como es de suponer, tienen más responsabilidad que otros para cualificar determinado reino. Su efecto define en forma determinante sus características. El efecto de los otros rayos subsiste, pero no está ausente. Nunca debemos olvidar que en la íntima interrelación de las fuerzas de nuestro sistema solar, las siete fuerzas producen su efecto. Todas actúan, cualifican y motivan, pero una u otra ejerce un efecto más vital. La siguiente clasificación explicará el principal efecto que ejercen los siete rayos y el resultado de la influencia ejercido sobre los siete reinos de los cuales me ocupo:

Reino	Rayo	Expresión
1. Mineral	VII .. Organ. Ceremonial	. Radiactividad
1 .. Voluntad o Poder	.. La reserva fundamen-	tal del poder
2. Vegetal.....	II .. Amor-Sabiduría ...	Magnetismo
IV .. Belleza o Armonía	. Uniformidad de color	
VI .. Devoción Idealista	.. Tendencia ascendente	
8. Animal.....	III . . Adaptabilidad..	Instinto
VI .. Devoción.....	Domesticidad	
4. Humano.....	IV .. Armonía a través del	Conflicto.....
Exper., crecimiento		
V .. Conoc. Concreto ...	. Intelecto	
5. Egoico o de las Almas	V .. Conoc. Concreto ....	Personalidad
II .. Amor-Sabiduría ...	Intuición	
6. Vidas Planetarias ..	VI .. Devoción a las Ideas	El Plan
III .. Inteligencia Activa	. Trabajo Creador	
7. Vidas Solares.....	1 .. Voluntad o Poder ..	Mente Universal
VII .. Magia Ceremonial	.. Ritual Sintético.	

Observarán en esta clasificación la interesante diferencia de que el reino vegetal es la expresión de tres rayos, mientras que los otros son la expresión de dos. Estos tres rayos han llevado al reino vegetal a su actual estado de suprema belleza y a desarrollar el simbolismo del color. El reino vegetal representa la notable contribución de nuestra Tierra al plan solar general. Cada uno de los planetas contribuye, con una cuota excepcional y especializada, a la totalidad de los productos evolutivos, pero la producción extraordinaria de nuestro particular sistema planetario reside en el reino vegetal. Otros planetas contribuyen también con formas y apariencias que son su ofrenda específica. Es innecesario enumerarlos, porque nuestro lenguaje no tiene términos equivalentes para expresarlo, y cuando no los tiene es que no hay equivalencias en la conciencia del género humano. Por lo tanto, la Tierra contribuye entonces con el reino vegetal, y esto es posible porque constituye el único reino en el cual han podido finalmente coligarse, fusionarse y mezclarse tres rayos, los cuales se hallan en las líneas principales de fuerzas 2-4-6. Cuando hagamos un análisis más detallado de los rayos y sus efectos sobre un reino de la naturaleza, veremos por qué lo dicho anteriormente ha contribuido en forma tan excepcional. El éxito se demuestra en la uniformidad con que se reproduce por todo el planeta el color verde en el reino del color.

Además observarán que el reino mineral y el de las vidas solares (primero y séptimo) son el resultado de las actividades del primero y séptimo rayos. Existe aquí una estrecha interposición numérica. Estos dos reinos se encuentran respectivamente en el punto de máxima diafanidad y máxima densidad y son producidos por la voluntad y habilidad que tiene la Deidad solar para la organización. Personifican el plan nebuloso y el plan concreto. En el caso del séptimo reino o superior (contando desde abajo hacia arriba) predomina el aspecto voluntad, y es el más poderoso, mientras que en el caso del reino mineral, el aspecto organización es el más importante. Eso puede esperarse porque la energía de la Voluntad es el primer efecto de la iniciadora actividad divina, mientras que el aspecto más denso de organización ceremonial constituye la contraparte del impulso inicial y su concretización, si puedo expresarlo así. En los otros reinos de la naturaleza, como podrá verse en nuestra clasificación, no existe tal relación.

Será de valor que analicemos dicha clasificación cuidadosamente y obtengamos una comprensión algo más clara del efecto y de la influencia que ejercen los siete rayos.

Mientras la verdadera naturaleza del átomo y su organización interna sigan siendo motivo de teorización, especulación e investigación, el lector deberá considerar lo que expongo respecto al reino más denso de todos, como simbólico y pictóricamente verdadero y no en forma literal. Así como el centro en la base de la columna vertebral es el último que entra en plena actividad, y sólo lo hace cuando el centro en la cabeza está despierto y activo, así el más bajo de todos los reinos será correctamente comprendido cuando los siete reinos vibren al unísono. Hasta que esto no ocurra, dicho reino y su vida continuarán siendo un enigma, excepto para el iniciado de grado superior. Todo lo que puedo hacer es dar algunas sugerencias que pongan en actividad la mente abstracta y despierten el interés, en tal grado, para que el análisis y el estudio pueda proseguir. Sin embargo no es posible llegar a conclusiones, y esto debe ser comprendido.

Dos de los rayos son de primordial importancia en la Vida de Dios, a medida que fluye a través de la sustancia básica de nuestro planeta. En el trabajo del séptimo rayo tenemos en la sustancia terrenal el material sólido de nuestra vida planetaria, organizado en las variadas formas minerales. Éstas a su vez contienen latentes esos elementos sustentadores y vitalizadores de los cuales otras formas extraen su sustento. Debe

recordarse que cada reino de la naturaleza depende y extrae su vida del reino que le precede en sentido cronológico, durante el ciclo evolutivo. Cada reino es un depósito de poder y vitalidad para el siguiente reino que surge de acuerdo al Plan divino.

El reino vegetal por ejemplo, extrae su fuerza vital de tres fuentes: del sol, del agua y de la tierra. En el proceso de construcción lo importante es el contenido mineral de las dos últimas fuentes. La verdadera estructura de todas las formas es producida por la textura de productos minerales que se va erigiendo gradualmente en el cuerpo etérico y adquiere conformación y forma, bajo el anhelo, impulso o deseo vital etérico. La cualidad magnética del cuerpo etérico atrae hacia sí los minerales necesarios para su almacén.

El reino animal extrae el sustento principalmente del sol, del agua y del reino vegetal. El contenido mineral necesario para su estructura o esqueleto, se ofrece en una forma más avanzada y sublimada, siendo extraído del reino vegetal en vez del reino mineral. Cada reino se sacrifica para el reino siguiente en la secuencia evolutiva. La Ley del Sacrificio determina la naturaleza de todo reino, por lo tanto, cada uno puede ser considerado como un laboratorio donde se preparan los alimentos necesarios para la formación de estructuras más refinadas. El reino humano sigue el mismo procedimiento y extrae su vida (desde el ángulo de la forma) del reino animal y también del sol, el agua y los vegetales. En las primeras etapas de la evolución humana el alimento animal era, kármica y esencialmente, el correcto para el hombre; desde el punto de vista de la forma animal, para el hombre no evolucionado, tal alimento es aún correcto y apropiado. Esto nos conduce al asunto del vegetarianismo que trataré cuando consideremos el cuarto reino, lo cual no es lo que frecuentemente se cree, o como lo presentan los pensadores actuales, y comer carne –en ciertas etapas del desenvolvimiento humano- no es malo.

El reino de las almas extrae su sustento y vitalidad de la gran escuela experimental de la existencia humana, y en la interposición e interrelación de estos cuatro organismos divinos el mundo de la forma vive, se mueve y tiene su ser. Existen ciertas analogías y correspondencias en el organismo humano que son muy interesantes y pueden ser presentadas como:

Reino humano	Cerebro órganos vocales	Los dos centros de la cabeza
Reino animal	Estómago Hígado	El plexo solar
Reino vegetal	Corazón Pulmones	El centro cardíaco El centro laríngeo
Reino mineral	Órganos Genitales	El centro sacro La base de la columna vertebral

Se observará la relación que tienen los siete centros con los diferentes reinos de la naturaleza, y también el simbolismo de la forma humana. Los siete reinos, en su totalidad, evidencian también las siguientes relaciones:

- |                  |                              |           |
|------------------|------------------------------|-----------|
| 1. Reino mineral | base de la columna vertebral | adrenales |
| 2. Reino vegetal | centro cardíaco              | timo      |

3. Reino animal	plexo solar	páncreas
4. Reino humano	centro sacro	gónadas
5. Reino egoico	centro laríngeo	tiroides
6. Reino planetario	centro ajna	pituitaria
7. Reino solar	centro coronario	pineal

El estudio de estas analogías será de valor para el estudiante si recuerda que se estudian en la primera iniciación. Ellas difieren de las posteriores expansiones de conciencia.

La influencia que ejerce el organizador séptimo rayo se observa mejor en la maravillosa y geoméricamente perfecta estructura de los elementos, tal como lo revela el microscopio y el estudio del átomo. Como este tratado está dedicado al lector que no tiene estudio académico o científico, bastará decir que el reino mineral es el resultado del "ritual del ritmo", así como también lo son todas las formas básicas sobre las cuales se fundan y construyen las minadas de estructuras en manifestación. El sistema numérico se manifiesta en este reino en la plenitud de su belleza, y no existe forma alguna ni relación numérica que bajo sus más diminutas formas en este reino fundamental no puedan ser descubiertas por la microscópica visión oculta. Dos factores determinan las estructuras del reino mineral:

El séptimo gran impulso, o la voluntad de organizar.

El impulso de crear, o el ritmo inicial que condujo al Logos solar a tomar forma.

El trabajo que realizan los Señores del séptimo y del primer rayos es esencialmente el del arquitecto y el mago, y la perfección de sus esfuerzos se evidencia en el reino mineral. Sin embargo, no se comprenderá en toda su potencialidad y mágica revelación, hasta que el ojo interno de la verdadera visión esté desarrollado y se perciban en su verdadero valor las formas que subsisten en el trabajo creador, en los otros reinos de la naturaleza.

Los secretos de la transmutación son el verdadero enigma de este reino particular; las dos palabras que describen el proceso y el secreto son, condensación y transmutación. Cada reino tiene sus palabras clave. Pueden ser traducidas, aunque inadecuadamente, de la manera siguiente:

Reino	Proceso	Secreto	Objetivo
1. Mineral	Condensación	Transmutación	Radiación
2. Vegetal	Conformación	Transformación	Magnetización
3. Animal	Concretización	Transfusión	Experimentación
4. Humano	Adaptación	Traslación	Transfiguración
5. Egoico	Exteriorización	Manifestación	Realización

A medida que se analiza la significación de estas palabras, surge un cuadro general de la intención creadora. El objetivo y el proceso de los dos reinos superiores son demasiado avanzados para que los pueda captar el estudiante común, constituyendo también dos de los secretos de la iniciación superior.

Este tratado tiene como finalidad ocuparse prácticamente de dilucidar la nueva sicología y, como objetivo, acrecentar la comprensión del hombre sobre sí mismo, pero

solo intentaré transmitir algunas ideas respecto a los rayos y su relación con los tres reinos subhumanos de la naturaleza. En todos los escritos esotéricos es necesario demostrar la síntesis y la continuidad de todo proceso evolutivo, pues sólo a medida que el hombre se da cuenta de su posición intermedia entre los tres reinos superiores y los tres inferiores, aparecerá el verdadero significado de la contribución hecha por el cuarto reino al entero esquema de la evolución. He dado diversas clasificaciones acerca de las analogías e influencias de rayo, las cuales merecen un cuidadoso estudio. Por ejemplo, es evidente que el séptimo rayo está ahora entrando en el poder y comienza a hacer sentir su efecto sobre los reinos inferiores, por eso la humanidad debe estar preparada para los cambios inevitables.

El hombre solo y sin ayuda descubriría oportunamente por sí mismo los acontecimientos predestinados, pero tardaría mucho tiempo y únicamente por el análisis retrospectivo surgirán los amplios y generales delineamientos del proceso evolutivo perdidos en el cúmulo de detalles del presente inmediato y del trasfondo. La disposición para estudiar las verdades que se imparten de vez en cuando desde los centros ocultos del mundo, y para actuar sobre las hipótesis sugeridas, acrecentará en el hombre la capacidad de ver la vida en su totalidad, y le permitirá colaborar (con poder e inteligencia) en la ejecución del Plan.

Ya me he ocupado del Proceso, del Secreto y del Propósito. Para su correcta comprensión, daré una sinopsis de la información concerniente a cada reino, a medida que los vamos considerando.

## 1. El Reino Mineral

La influencia	Del séptimo rayo de organización y del primer rayo de poder son los factores dominantes.
Los resultados	Del proceso evolutivo son radiación y potencia, una potencia estática que subsiste en el resto del esquema natural.
El proceso	La condensación.
El secreto	La transmutación. En Tratado sobre Fuego Cósmico se la define de la manera siguiente: "La transmutación consiste en pasar de un estado de ser a otro, por medio del fuego".
El propósito	La demostración de la radiactividad de la vida.
Las divisiones	Los metales en bruto, los metales patronos y las piedras preciosas.
El agente objetivo	El fuego. Constituye el factor iniciático en este reino.
El agente subjetivo	El sonido.
La cualidad	La extrema densidad. La inercia. La Brillantez.

Los estudiantes deben recordar que al estudiar este reino, no tratamos con los elementos ni los átomos, pues constituyen la sustancia con la cual están construidas las formas minerales, sino con las formas minerales a medida que se manifiestan en el mundo concreto, y también en el mundo tangible y objetivo. La constitución interna y la formación geométrica de los minerales no forman parte de nuestro tema. Éste no es un tratado científico, como generalmente se entiende, sino un estudio de la cualidad y la conciencia en

lo que afectan al aspecto forma. Gran parte, sino todo lo que la ciencia exotérica ha expuesto sobre el reino mineral, puede aceptarse como hechos relativos para aplicación general. Sin embargo pueden sentarse dos premisas básicas:

El aspecto conciencia del mundo mineral.

La transmutación de forma, en ese reino, por medio del fuego, que conduce a una radiación final.

El ejemplo más conocido del efecto que produce en el mineral la iniciación a través del fuego, puede verse en la gran transición y transformación realizada por la alotropía, desde el carbón al diamante perfecto. Otra etapa cualitativa puede observarse en la radiación o el desprendimiento de rayos como en el radio.

En el proceso evolutivo del reino mineral se deben tener presente tres etapas, y aunque (aparentemente no tienen relación entre si) desde el punto de vista de la ciencia moderna son, sin embargo, subjetiva y esencialmente parte de un grandioso proceso interno. Estas etapas son las analogías en el reino mineral de las etapas de la conciencia animal, de la autoconciencia y de la radiante conciencia grupal del alma. Existe una cuarta etapa de potencia o expresión de poder organizado, que está aún más allá, y es la analogía de la vida de la Mónada, en este reino, tal como se expresa en la conciencia solar de los iniciados de alto grado.

Así como la ciencia ha descubierto los noventa y dos elementos, la lista de los posibles elementos es relativamente completa, por eso la ciencia con el tiempo habrá compaginado las clasificaciones progresivas que demostrarán las tres etapas del ciclo de vida de todos los minerales, desde la etapa del mineral estático, tal como el carbón, a través de la etapa del cristal, de las piedras semipreciosas y preciosas, hasta la de la sustancia radiactiva. Al determinar este desarrollo el hombre no puede todavía darse cuenta de la relación existente, porque los ciclos abarcados son tan vastos, la acción del fuego en estos grandiosos períodos es tan variable y el reconocimiento de las etapas intermedias tan difícil, que todo lo que yo podría decir sólo daría lugar al sarcasmo y a la incredulidad. Pero pueden sentarse dos premisas fundamentales:

Que la mayoría de las sustancias minerales se dividen naturalmente en siete grupos principales, correspondientes a las siete subdivisiones de los rayos influentes, los de organización y poder.

Que sólo en los ciclos mundiales en que el séptimo rayo está en manifestación y es sumamente poderoso, se producen ciertos cambios ocultos en estos siete grupos. Son las analogías, en la evolución mineral, de las siete iniciaciones del hombre.

En esta época se ha acrecentado la radiactividad. Puede observársela actualmente en el descubrimiento de la sustancia radiactiva a medida que el rayo entrante aumenta su potencia década tras década. Cierta cantidad de radiación es básica y fundamental en cualquier ciclo mundial. Pero cuando el séptimo rayo haya entrado totalmente se producirá una intensificación de esa radiación, y nuevas sustancias entrarán en actividad. Esta intensificación hará que el reino mineral sea más radiactivo que antes, hasta que esta acrecentada radiación se convierta a su vez en básica y fundamental. A medida que el séptimo rayo vaya saliendo cíclicamente de la manifestación, cierta medida de inercia se

apoderará de este reino, aunque lo que tiene propiedad radiactiva continuará desarrollando su actividad. De esta manera la radiación del mundo mineral aumenta constantemente a medida que los ciclos pasan, produciéndose lógicamente un efecto paralelo en los tres reinos superiores. La gente no tiene hoy idea alguna del efecto que (debido al rayo entrante) esta radiación tendrá, no sólo en el reino mineral circundante sino en el reino vegetal (que tiene sus raíces en el reino mineral) y en menor grado en los hombres y animales. El poder de los rayos cósmicos entrantes ha hecho que se reconozca más fácilmente la radiactividad, de la cual se ocupa la ciencia moderna. Tres discípulos del séptimo rayo interpretaron el significado de estos rayos para el hombre. Me refiero a los esposos Curie y a Millikan. Debido a que pertenecían al séptimo rayo poseían el necesario equipo síquico y la sensibilidad que les permitió reconocer intuitivamente su propia vibración de rayo en el reino mineral.

El séptimo rayo es el del ritual organizado, cualidad fundamental y necesaria para la construcción de formas. Los procesos del reino mineral son estrictamente geométricos. El primer rayo es el de voluntad o poder dinámico, y cuando -hablando simbólicamente- las formas perfeccionadas, los vehículos organizados y el poder dinámico están relacionados y unificados, entonces habrá plena expresión de la mente de Dios en la forma, en el punto de mayor concretización y densidad, con una radiactividad que será dinámicamente eficaz.

Hablando nuevamente en forma simbólica (y qué otra cosa puede hacerse cuando existe un mecanismo tan inadecuado como la mente y el cerebro del aspirante común), el reino mineral marca el punto de excepcional condensación, la cual se produce por la acción del fuego y la presión que ejerce la "idea divina Esotéricamente hablando, tenemos en el mundo mineral el Plan divino oculto en la geometría de un cristal, y la radiante belleza de Dios aprisionada en el color de una piedra preciosa. Descubrimos que los conceptos divinos se desarrollan en lo minúsculo y más bajo de la manifestación. También la meta del concepto universal se observa cuando la joya irradia su belleza y el radio emite sus rayos tanto destructivos como constructivos. Si se pudiera comprender realmente la historia de un cristal se entraría en la gloria de Dios. Si se pudiera penetrar en la atractiva y repulsiva conciencia de un trozo de hierro o plomo, se revelaría la historia completa de la evolución. Si se pudieran estudiar los procesos ocultos que se llevan a cabo bajo la influencia del fuego, se penetraría en el secreto de la iniciación. Cuando llegue el día en que la historia del mineral pueda ser captada por el vidente iluminado, él verá entonces el largo camino que ha recorrido el diamante y, por analogía, el largo camino que han recorrido todos los hijos de Dios, regidos por las mismas leyes y desarrollando la misma conciencia.

Cuando el séptimo rayo se manifiesta en el séptimo plano, como sucede hoy, es especialmente potente y, por lo tanto, su efecto sobre el reino mineral se hace sentir en forma dinámica. Si en verdad hay una sola sustancia y un solo espíritu, que "la materia es espíritu en el punto más bajo de su actividad cíclica y el espíritu es materia en su punto más elevado", entonces el rayo de orden ceremonial o ritual, es sólo una expresión de su polo opuesto -el primer rayo de voluntad o poder- expresando la misma potencia bajo otro aspecto, lo cual significa que:

El poder o la voluntad de Dios se manifiesta a través de los procesos sistemáticamente organizados de séptimo rayo. La facultad geométrica de la mente universal halla su más perfecta expresión material en el plano físico, el séptimo plano, actuando a través del séptimo rayo. Así el reino mineral vino a la existencia como máxima expresión de esa mente. Mantiene en solución todas las

fuerzas y los productos químicos y minerales que necesitan las formas de los otros reinos materiales.

El reino mineral es por lo tanto la expresión más concreta de la unidad dual de poder y de orden. Constituye los cimientos de la estructura física ordenada, o el universo de nuestro planeta.

Es necesario que la adaptabilidad ritualista y rítmica del séptimo rayo y la voluntad dinámica del rayo de poder vayan conjuntas para el pleno desarrollo del Plan, tal como se encuentra en la mente de Dios.

Ésta es la razón de por qué, en el actual período de transición, el Señor del séptimo rayo está tomando a su cargo el control de los asuntos y la ejecución ordenada del Plan, a fin de restaurar con el tiempo, la estabilidad del planeta y facilitar a las entrantes influencias acuarianas un estable y extenso campo de trabajo. Esto lo detallaremos cuando empecemos el estudio de los signos zodiacales y su relación con los rayos.

Ahora consideraremos los dos puntos siguientes: la condensación y su secreto, la transmutación. Desde el punto de vista de la materia externa, el reino mineral constituye la expresión más densa de la vida de Dios en la sustancia y su característica más sobresaliente, aunque a veces incomprendida, es el poder aprisionado o inexpressado. Hablando en símbolos, un volcán en erupción es una pequeña expresión de este poder. Desde el punto de vista de la sustancia esotérica los cuatro éteres son muchos más densos y sustanciales. La ciencia moderna también lo ha expuesto al referirse al hipotético éter. Este quinto reino (contando en forma oculta y descendente desde el reino egoico) es el reflejo de estos cuatro éteres y el punto de su más densa concretización.

Así como sustentan, o forman la base del mundo manifestado, y se los considera como la verdadera forma, también el reino mineral es el reino fundamental de los tres mundos de acuerdo a Ley de Analogía. En un sentido muy especial "sustancia etérica precipitada" es la condensación o exteriorización de los planos etéricos. Esta solidificación o precipitación -que da como resultado la producción de la materia densa objetiva o sólida es el resultado tangible de la interacción de las energías y cualidades de los rayos primero y séptimo. Su voluntad unida y su ritmo ordenado han producido el suelo terrestre y el contenido ígneo del planeta, considerando la capa terrestre como la corteza.

En el girar de la gran rueda, ciclo tras ciclo, estos dos rayos entran en función activa, y durante los ciclos de actividad objetiva los otros rayos predominan y participan en el gran trabajo. El resultado de esta interacción de potencias síquicas se manifestará en la eventual transmutación de la sustancia de la tierra, y se disolverá nuevamente en lo que constituye la finalidad de la condensación objetiva. Aquí fracasa nuevamente el lenguaje para aplicar los términos adecuados, que aún no existen. Hago esta aclaración a fin de indicar la dificultad del tema. La sustancia etérica intangible ha sido condensada en el mundo denso tangible y objetivo. Éste -en el plan evolutivo- tiene que ser nuevamente trasmutado a su condición original, además de lo que ha adquirido del ritmo ordenado y de las tendencias y cualidades forjadas en la conciencia de sus átomos y elementos, mediante la experiencia de la exteriorización, disolución que puede ser observada como radiación y sustancia radiactiva. En ellas observamos el proceso de transmutación. Los agentes disolventes son el fuego, el calor intenso y la presión, los cuales han logrado ya dividir al reino mineral en tres partes: los denominados metales en bruto, los metales patronos, tales

como la plata, el oro y el platino, las piedras semipreciosas y los cristales. Las piedras preciosas son una síntesis de los tres -síntesis básica de la evolución. A este respecto pueden observarse algunas analogías entre el reino mineral y los ciclos evolutivos humanos.

1. Metales en bruto	plano físico	conciencia densa. Primera iniciación
2. Metales patronos	plano astral	conciencia del yo. Segundo iniciación
a. Piedras semipreciosas	plano mental	conciencia radiante. Tercera iniciación
4. Piedras preciosas		conciencia y realización egoica. Cuarta iniciación

Las analogías del fuego, el calor y la presión en la evolución del ser humano, son autoevidentes y puede observarse que su trabajo va paralelo al del reino mineral.

El reino mineral está regido astrológicamente por el signo Tauro, y hay una relación simbólica entre el "ojo" en la cabeza del Toro, el tercer ojo, la luz en la cabeza, y el diamante. La conciencia del Buddha ha sido llamado el "ojo de diamante".

Hasta ahora me he expresado en forma técnica y gran parte de lo impartido parece no tener relación con el desarrollo psicológico del hombre. Pero para comprender los rayos y la gran afluencia que ejercen en toda vida, es necesario que el hombre comprenda que sólo es una pequeña fracción de este todo. El hombre tiene sus raíces en los tres reinos, pues ellos han contribuido a formar su equipo; es el macrocosmos del microcosmos inferior, el eslabón que une a los tres reinos inferiores con los tres superiores. Debe tenerse siempre presente que el signo del desarrollo espiritual del hombre, reside en la habilidad de incluir en su conciencia no sólo los llamados valores espirituales y el poder de reaccionar a los contactos del alma, sino en incluir también los valores materiales y reaccionar en forma divina a los poderes que se hallan, para él, ocultos y custodiados por otras formas de vida divina que existen en los tres reinos subhumanos.

Ante la actual situación mundial apremiante cabría preguntarse: ¿ Qué necesidad hay de estudiar los rayos y los reinos de la naturaleza? ¿ De qué sirve especular sobre ciertos asuntos en los que el estudiante medio no puede captar la verdad? Estas preguntas son inteligentes y merecen también una respuesta similar. Responderé haciendo otra pregunta: ¿ Por qué el seudo servidor cree que su equipo mental podría servir de algo en la actual crisis mundial?

Una de las primeras cosas que cualquier instructor de la raza tiene que hacer es acrecentar el equipo mental del seudo servidor. Muchas veces el trabajo es obstaculizado por la devoción del aspirante emocional. La fructificación del Plan frecuentemente se demora por los esfuerzos inoportunos y la falta de criterio del sincero seguidor del Gran Señor. El trabajo es sobre todo obstruido por las reacciones de la personalidad de quienes dirigen los grupos que se dedican al esoterismo. Las reacciones de la personalidad se deben, en la mayoría de los casos, a algún tipo de emoción. La ambición personal, el deseo a veces irreconocible de llegar a ser la autoridad máxima en determinado grupo, el temor a lo intrusos y a las terminologías (que expresan idénticas verdades) y la envidia de otros dirigentes, además de una sincera aunque confusa e ilusoria interpretación de la verdad,

contituyyen un gran obstáculo para la causa de la Jerarquía, cosas observables en todas partes. El origen de dichas dificultades reside en el cuerpo de deseo -emocional sensorio- y el indebido apego a las formas y cosas externas. Éstos factores impiden la clara visión que conduce a una actividad inteligente y colaboradora. Si se puede acrecentar el equipo mental y captar la verdad, entonces podrá realizarse el verdadero trabajo y los grupos (que forman el grupo uno) llegarán a ser verdaderamente útiles. Para tal cualidad será benéfico proporcionar el material mediante el cual el cuerpo mental del estudiante se desarrolle y pueda encontrar el sustento y los medios para desarrollarse. Pocas personas pueden desarrollar dentro de sí mismos los pensamientos e ideas que las conducirán a comprender la verdad; quienes somos responsables de enseñar a la raza debemos proporcionarle forzosamente lo que requiere. Al hacerlo, trabajamos también para la generación venidera de investigadores, sabiendo muy bien que las enseñanzas avanzadas de hoy y las nuevas ideas que influyen a los precursores de la humanidad serán la inspiración del público pensador en las generaciones siguientes y, a su debido tiempo, en los seguidores de la teología. Las creencias y los conocimientos de los esotéricos de hoy (de los verdaderos esotéricos espirituales, no de los grupos pseudo esotéricos), se han asimilado a las fórmulas de las creencias de sus sucesores, y con el tiempo se identificarán con los credos y las organizaciones religiosas.

Comprender en forma mental las enseñanzas y el estudio de los rayos, en relación con la naturaleza en evolución, es mental y espiritualmente importante, pero no tiene ningún valor práctico en la vida diaria, excepto en lo que pueda servir para trasladar la polarización del aspirante del plano emocional al mental, trayéndole alineamiento y estabilidad.

Ahora se considerarán los rayos y el reino vegetal. Resulta difícil captar el significado de la conciencia y la actividad del reino mineral, porque está muy lejos del nuestro. También es difícil comprender, o ver conscientemente, por ejemplo, que las uñas, los dientes y la estructura ósea tengan conciencia y percepción inteligente, del mismo tipo, aunque en distinto grado, que el ojo o un nervio sensorio. Pero es así. A medida que nos ocupamos de las formas de vida que se asemejan al tejido viviente de nuestros cuerpos animales, podemos apreciar su semejanza y las idénticas posibilidades se acrecientan paso a paso. Sólo presentando analogías se capta la verdad esotérica, pues proporcionan cierta iluminación a quienes comprenden que existen formas más elevadas de vida y de conciencia en el cosmos, a las cuales les resulta difícil introducir su conciencia en las formas animales de la humanidad, así como nos es difícil proyectarnos en la conciencia de un arado de hierro, pero esto también es así. Ahora clasificaremos algunas ideas e informaciones disponibles.

## 2. El Reino Vegetal

Las influencias	Del segundo Rayo de Amor-Sabiduría se expresan como sensibilidad vastamente acrecentada. Del cuarto Rayo de Armonía y Belleza se expresan como armonización general de este reino en todo el planeta. Del sexto Rayo de Devoción o (como se ha expresado simbólicamente en La Sabiduría Antigua) "el anhelo de consagrar la vida al Sol, el dador de esa vida o también, "el anhelo de dirigir el ojo del corazón al corazón del sol".
Los resultados	Se expresan en el segundo reino como magnetismo, perfume, color y crecimiento hacia la luz. Les recomiendo que estudien estas palabras cuidadosamente, porque en este reino es donde se observa por primera vez con toda claridad la gloria futura de la humanidad.

La radiación magnética. La fusión de los objetivos de los reinos mineral y vegetal.  
 El perfume de la perfección.  
 La gloria del aura humana. El radiante augoeides.  
 La aspiración que conduce a la inspiración final.

El proceso	La conformidad, o el poder de estar de acuerdo con los cánones impuestos en el cielo y producir abajo lo que existe arriba. En este reino esto se realiza con más facilidad que en el reino mineral, donde el proceso de condensación se efectúa ciegamente.
El secreto	La transformación. Procesos ocultos de la alquimia que permiten a los vegetales de este reino extraer el sustento del Sol y del suelo y transformarlo en forma y color.
El propósito	El magnetismo. Fuente interna de belleza, encanto y poder atrayente que atrae hacia sí formas de vida más elevadas, y hace que los animales lo consuman como alimento y las entidades pensantes extraigan inspiración, estímulo y satisfacción mental.
Las divisiones	Los árboles y arbustos. Las plantas florales. Las hierbas que no entran en las dos especies anteriores. El grupo de vegetales que se clasifican en forma general como flora marina.
Agente Objetivo	El agua.
Agente subjetivo	El tacto.
Cualidad	Rajas o actividad.

No intento exponer en este tratado lo que el lector puede hallar en los libros de texto académicos escolares, ni es mi trabajo dar la información paralela que se halla en la enseñanza esotérica y en la teología de la ciencia moderna. Trato de demostrar la síntesis que reside en todo y señalar la continuidad de conciencia que puede ser observada por el esotérico. Así se verá la parte integrada en la totalidad, distintamente de la observada cuando se considera la forma. El interés primordial reside en el mundo de las causas, aunque se consideren y estudien los que se clasifican como resultados, pues a medida que se demuestren como causas iniciales se llegará a comprender mejor su significación. Cuando se capte el poder radiactivo del reino mineral se comenzará a investigar el fundamento de la escala evolutiva y a comprender los primeros pasos dados por la vida de Dios, por intermedio de las formas manifestadas. Si al terminar este tema el estudiante puede captar algo del significado de las palabras simbólicas -Radiación, Magnetismo, Experimento, Transmutación y Realización- y se da cuenta que personifican el propósito y la meta de cada uno de los cinco reinos de la naturaleza, en los cuales estamos fundamentalmente interesados, observará entonces la emergente realidad de la conciencia y captará la prevaleciente síntesis.

#### a. VIDA - RADIACIÓN - MAGNETISMO

En los Aforismos de Patanjali se dice que "dominando la vida que nos atrae, se obtiene la radiación", y en estas palabras reside la clave de la relación que existe entre el reino mineral y el reino humano. En otras palabras, "mediante el consciente control de la naturaleza mineral estática, a medida que se expresa en el hombre, se produce la eventual actividad radiatoria". Así la "chispa se convierte en llama". (Patanjali: III, 40, La Luz del Alma). A través de los Aforismos de Patanjali, se podrán hacer comparaciones efectivas, especialmente al considerar los diversos quintuplos que con tanta frecuencia se hallan en la

manifestación. Dicho libro es un tratado básico para el entrenamiento iniciático. Tomemos como ilustración las palabras del Libro III, 44, y observemos la luz arrojada sobre el ciclo evolutivo y el desarrollo simbólico de los cinco reinos de la naturaleza:

"La meditación concentrada en las cinco formas que adopta cada elemento, otorga el dominio sobre todos los elementos. Estas cinco formas son la naturaleza densa, la forma elemental, la cualidad, la penetrabilidad y el propósito básico."

Por lo tanto podrían considerarse las siguientes analogías:

- |                             |                        |
|-----------------------------|------------------------|
| 1. La naturaleza densa      | el reino mineral.      |
| 2. La forma elemental       | el reino vegetal.      |
| 8. La cualidad              | el reino animal.       |
| 4. La compenetración        | el reino humano.       |
| 5. El propósito fundamental | el reino de las almas. |

Obsérvese también la correlación de ideas que puede hallarse a medida que se estudian las palabras siguientes:

"La meditación concentrada en la relación existente entre el cuerpo y el akasha otorga la ascensión fuera de la materia (los tres mundos), y el poder de viajar en el espacio". Patanjali III, 42. La Luz del Alma.

Se evidencia aquí cuán valiosa es la enseñanza de este aforismo, si se retiene en la mente el aspecto conciencia, y cómo se aclaran las relaciones en una escala más amplia que la humana:

- |                                     |               |  |
|-------------------------------------|---------------|--|
| 1. El cuerpo                        | reino mineral | La densa prisión de la vida.   |
| 2. El akasha                        | reino vegetal | La vida consciente fluidica.   |
| 3. La ascensión fuera de la materia | reino animal  | La meta evolutiva de la relación que existe entre el cuerpo y el akasha.         |
| 4. El poder de viajar en el espacio | reino humano  | La meta de la conciencia humana mediante la comprensión de los tres mencionados. |

En este tratado me ocupo de las relaciones e influencias internas de rayo que producen los resultados externos deseados. También quiero aclarar la meta de la conciencia evolutiva. La ciencia puede manejar con habilidad y discernimiento la evolución de las formas. Trataré de preparar el terreno para la futura ciencia (de la cual la sicología moderna es el comienzo experimental) que se ocupará de la evolución de la conciencia con la misma facilidad que la ciencia moderna trata de cómo las formas son expresiones de la vida. Sólo cuando esa nueva ciencia haya alcanzado el grado de desarrollo que tiene ahora la ciencia materialista, se podrá considerar la evolución de la vida a través de la. Conciencia en la forma. He hecho aquí una manifestación fundamental y sintética que requiere comprensión. Mis razonamientos pueden ser seguidos con cierta facilidad por aquellos cuya conciencia se expande de lo humano a lo egoico.

Una pregunta muy oportuna podría formularse aquí: ¿Qué es lo que determina el rayo, que debe regir o influenciar predominantemente a cualquiera o todos los reinos de la naturaleza? Debe recordarse que cualquier reino, viéndolo como un todo, es una entidad, y (en su aspecto forma) la totalidad de las formas constituyen el cuerpo de manifestación de esa entidad. En último análisis, también el conjunto de influencias autoiniciadas y la radiación magnética de ese reino expresan la cualidad o cualidades fundamentales de esa entidad -el aura de su personalidad. Dos rayos rigen cada reino de la naturaleza, excepto el reino Vegetal, donde tres rayos indican el tipo de vida que existe en ese reino. Será de utilidad para los estudiantes considerar este problema desde el punto de vista de la analogía y comprender que ellos (lo mismo que los demás seres humanos) se rigen o actúan mediante dos rayos, por ejemplo el rayo de la personalidad y el egoico. Después de la tercera iniciación el discípulo tiene tres rayos activos, porque el rayo de la Mónada comienza a hacer sentir su presencia. Una situación análoga existe en todos los reinos de la naturaleza. Dos rayos predominan en cada reino, pero el reino vegetal es controlado por tres rayos, porque está más evolucionado (en sus propias y peculiares líneas) que cualquier otro, debido a que en él actúa lo que podría considerarse el rayo monádico de la Vida de ese reino. Todo esto no debe contemplarse desde el punto de vista de la conciencia humana, ni considerarse las normas humanas del desenvolvimiento y la percepción, como que ocupan un lugar prominente en esta evolución de la vida divina. Esta entidad viviente tiene un objetivo distinto de la vida que anima al cuarto reino de la naturaleza. Sin embargo, tres influencias lógicas fundamentales, tres alientos superiores o tres vibraciones de rayo, forman la vida, cualidad y apariencia de este reino. Este tema es demasiado intrincado para que sea realmente comprendido y el lector haría bien en aceptar simplemente y con reservas mis afirmaciones, y comprender que cuando él llegue a ser un miembro de ese gran conjunto de iniciados de la sabiduría, entonces lo que ahora es inexplicable para él podrá ser comprensible y cuando se ubique en su correcto lugar en el esquema de las cosas, no le parecerá tan extraordinario ni peculiar.

#### b. LOS CINCO SECRETOS DE LOS REINOS DE LA NATURALEZA

Existe un secreto en cada uno de los cinco reinos de la naturaleza, que concierne a la relación que existe entre la evolución humana y la totalidad, y le es revelado al iniciado en cada una de las cinco iniciaciones, en las cuales se explica uno de los cinco secretos, y por mi parte trataré de interpretar simbólicamente sus cinco antiguos nombres o signos:

- |                          |  |
|--------------------------|--|
| 1. El reino mineral      | El secreto del brillo de la luz.                   |
| 2. El reino vegetal      | El secreto del perfume sagrado.                    |
| 3. El reino animal       | El secreto de seguir el rastro.                    |
| 4. El reino humano       | El secreto del doble sendero, o del doble aliento. |
| 5. El reino de las almas | El secreto de la rosa dorada de luz.               |

Las formas simbólicas que ocultan estos cinco secretos que se imparten a la inteligencia del iniciado, son:

- |                       |  |
|-----------------------|--|
| 1. El secreto mineral | El diamante de color azul blanco.                      |
| 2. El secreto vegetal | El cubo de madera de sándalo en el corazón del loto.   |
| 3. El secreto animal  | El manojo de hojas de ciprés sobre una urna funeraria. |
| 4. El secreto humano  | El cordón dorado retorcido, con siete nudos.           |
| 5. El secreto egoico  | El pimpollo del loto cerrado, con siete rayos azules.  |

Sea como fuere, predominan actualmente en los cinco reinos algunas de las siete influencias logoicas; en cuatro casos controlan dos rayos y en el reino vegetal tres. No debe olvidarse que estos rayos se relacionan entre sí, y en esta gran trama y urdimbre de las fuerzas planetarias y solares, cada uno de los reinos está influenciado por cada rayo; sin embargo, algunos rayos controlan siempre y otros dominan cíclicamente. Los rayos determinan la cualidad de la vida manifestada e indican el tipo de la apariencia.

Continuando con la consideración de las tres divisiones del reino vegetal podría decirse que el.

- 6to. Rayo      Determina el tipo, especie, apariencia, fuerza, tamaño y naturaleza de los árboles en nuestro planeta.
- 2do. Rayo      Es la influencia benéfica que se expresa por medio de los cereales y las flores.
- 4to. Rayo      Es la cualidad de la vida que se expresa por medio de las hierbas y plantas silvestres de la vida vegetal, las cuales forman "la alfombra verde en la que danzan los ángeles".

Un importante acontecimiento simbólico ha culminado al finalizar la Era pisciana, período de influencia del sexto rayo, que ha consistido en la devastación mundial de los bosques, los cuales fueron sacrificados en todas partes del mundo para satisfacer las necesidades del hombre. De ese modo, esas formas vegetales de vida que estaban preparadas para la iniciación han sido sometidas a la acción del fuego. El agente principal para el desarrollo de este reino ha sido el agua, y este nuevo acontecimiento de unir el fuego y el agua en dicho reino, constituyó el hecho subjetivo que provocó el advenimiento de la era del vapor. Los grandes incendios de bosques que actualmente son una amenaza en diferentes partes del mundo, se relacionan también con la "iniciación por medio del fuego" de un reino que hasta ahora había sido controlado y dirigido en su crecimiento por el elemento agua.

En forma similar, la entrada del séptimo rayo inauguró un extraordinario acontecimiento en el reino mineral, a lo cual me referí en un libro anterior. Debido al efecto producido por el sonido y el fuego, el reino mineral también ha pasado una iniciación, pues durante la guerra mundial, en las fábricas de acero y otras industrias donde el metal es trasmutado en artículos para uso del hombre, el mundo de los minerales y la entidad que anima ese mundo, están pasando por una iniciación superior. Esto se ha podido realizar debido a que el rayo de la personalidad de la entidad que se manifiesta a través de este reino se sometió al fuego iniciático. Lógicamente esto está expresado en forma simbólica, único modo que el hombre pueda captar algún aspecto de esta verdad planetaria. Es un hecho interesante, aunque de poca importancia, que en todas las iniciaciones de los reinos de la naturaleza, el Logos planetario de un rayo dado, siempre actúa como el Iniciador. Dicho rayo cambia cíclicamente. Actualmente, por ejemplo, en las iniciaciones superiores conferidas a la humanidad, no sólo oficia el Cristo como primer Iniciador, y participa el Anciano de los Días -la personificación de nuestro Logos planetario (en forma activa o detrás de la escena), sino que detrás de Ambos se halla ahora el Señor del quinto Rayo de Conocimiento y Comprensión.

Un punto muy interesante podría observarse en esto. Es bien sabido esotéricamente que el reino vegetal trasmite y transforma el fluido pránico vital para las otras formas de vida de nuestro planeta. Esto constituye su divina y excepcional función. Este fluido pránico, como luz astral, refleja el divino akasha. Por lo tanto, el segundo plano se refleja en el plano astral. Quienes tratan de leer los archivos akáshicos, o se empeñan por actuar impunemente en el plano astral y estudian allí detenidamente el reflejo de los acontecimientos en la luz astral, deben ser, obligatoriamente y sin excepción, estrictamente vegetarianos. Lo que da fuerza y veracidad a este enunciado es que detrás de la insistencia del vegetarianismo y sobre la necesidad de seguir ese régimen, se halla la antigua tradición del pueblo atlante. El no ajustarse a esta sabia regía ha hecho que gran parte de los síquicos de hoy interpreten erróneamente los archivos akáshicos y astrales, dando lugar a la extravagante e incorrecta interpretación de las vidas pasadas. Sólo aquellos que durante diez años han sido estrictamente vegetarianos, pueden trabajar en lo que llamamos "el archivo de la Luz astral". Cuando logran agregar a sus cuerpos astral y físico purificados, la luz de la razón y la iluminación de su mente enfocada (que raras veces poseen), entonces llegan a interpretar con exactitud los fenómenos astrales. Su vínculo con el reino vegetal es muy estrecho e inquebrantable, y este eslabón o cadena vinculadora, lo conduce a trasponer el portal a la escena de sus investigaciones. Pero a no ser que el campo del servicio sea el objetivo que se persigue al ajustarse a un régimen vegetariano, las excusas para seguir y adoptar tal régimen, son generalmente inútiles y sin importancia. Desde el punto de vista de las eternas verdades, lo que un hombre come o viste, el acérrimo fanático lo ve bajo un aspecto muy distinto. Permítanme repetir: el problema de quitar la vida (la del reino animal o vegetal), es mucho más grave de lo que creemos y debe encararse desde un ángulo (no sólo de grado sino de clase) distinto del de quitar la vida a un ser humano. Los tres aspectos de la divinidad se unen en el hombre, y nadie debe interferir el destino de un divino hijo de Dios. La actitud referente a los dos aspectos de la divinidad, tal como se encuentran en los reinos subhumanos, es muy distinta, y la verdad emergente difiere de lo que creen las pequeñas mentalidades.

La influencia de los tres rayos fusionados en el reino vegetal, que también son los tres rayos correspondientes a los números pares 2-4-6, han producido la cuádruple perfección de este reino que no tiene paralelo con ningún otro. Los rayos son responsables de este resultado, y su efecto puede verse en el análisis siguiente:

- 2do. Rayo      El resultado de la influencia de este rayo, que afluye cíclicamente a través de este reino, ha producido su magnetismo y atracción.
  
- 4to. Rayo      Este rayo de lucha y conflicto tiene como objetivo producir la armonía entre la forma y la vida, y ha logrado sintetizar y armonizar el color de la naturaleza. Al decir "color de la naturaleza", automáticamente pensamos en el reino vegetal y la armonización de la vegetación.
  
- 6to. Rayo      El crecimiento hacia la luz es el efecto de la influencia de este rayo, además de la tendencia normal a evolucionar, de todas las formas de vida. Ha hecho aflorar a la superficie las latentes semillas del reino vegetal, inherentes al suelo. Constituye la energía de la exteriorización.

El efecto conjunto de estos tres rayos que actúan al unísono, ha producido el cuarto resultado, la fragancia de las flores en los ejemplares superiores del reino vegetal. La fragancia puede ser mortal o vitalizadora, deliciosa o repulsiva. Atrae y constituye parte del

aroma de este reino que se presiente en el aura planetaria, aunque la humanidad no lo reconozca totalmente. Un perfume puede ser aislado. Sin embargo, el perfume de un reino es un fenómeno muy conocido por el iniciado.

Sería interesante que los estudiantes buscaran analogías similares en los otros reinos de la naturaleza, recordando que este reino se halla esotéricamente más avanzado que los otros, y que en su perfeccionamiento participan tres rayos. Podría decirse que los tres afectan finalmente a cada uno de los otros tres reinos.

En la próxima subraza, el segundo rayo comenzará a ejercer influencia sobre el reino mineral.

En la próxima raza raíz, el quinto rayo comenzará a ejercer su poder en el reino animal, estimulando gradualmente la mente instintiva del animal, hasta lograr el mismo grado de vibración del rayo del intelecto o del conocimiento. Esto organizará el cerebro del animal y transferirá el poder del centro del plexo solar al centro coronario; en consecuencia, producirá un cambio en la polarización animal y aumentará la actividad del cerebro.

Cuando finalice esta ronda, el rayo monádico, al que pertenecen los entes avanzados de la humanidad, será tan poderoso que se producirá una marcada precipitación del primer rayo, que estimulará la voluntad individual. Por lo tanto, con el desenvolvimiento del aspecto voluntad del género humano alcanzarán las siguientes etapas de importancia psicológica:

1. Instinto.
2. Aspiración emocional.
3. Intelecto.
4. Centralización mental.
5. Propósito egoico.
6. Voluntad espiritual.
7. Intención divina.

Dichas etapas están latentes en todos nosotros, se relacionan con los siete principios del hombre, se expresarán en la humanidad avanzada como "aspectos de la síquis" y, psicológicamente, durante las últimas etapas del desarrollo humano, etapas que deberían despertar mayor interés en los investigadores y educadores y desarrollarse en el niño y el adolescente. Actualmente se expresan como etapas asignadas para el desenvolvimiento de los discípulos e iniciados, e indican el lugar que ocupan en el Sendero, de allí su utilidad práctica.

En el reino de las almas, el cuarto rayo completará el trabajo de las dos próximas rondas, pero este período es tan remoto que no es necesario ocuparnos de él.

En el reino vegetal el trabajo del segundo rayo de Amor-Sabiduría se observa simbólicamente en una de sus mayores culminaciones. Su atracción, en lo que respecta al sentido de la belleza, color, forma, distribución y fragancia, se observa en todas partes, y si poseyeran el de la visión, aparecería en toda su gloria la realidad y la síntesis de la vida. Pero así como el último de los cinco sentidos que hace sentir su presencia en el hombre, el olfato, es aún muy poco comprendido y sus implicaciones no han sido percibidas, como tampoco su relación con la mente analítica y discriminadora ha sido valorado científicamente, así la "atracción", hablando esotéricamente, del reino vegetal, permanece incomprendida, pues constituye la radiante vestidura del planeta revelada por el sol, la

expresión lograda de la vida animadora de este reino de la naturaleza y el efecto de la manifestación de los tres aspectos divinos y activos en este "peculiar" hijo de la divinidad, a medida que cumple su destino en la forma y a través de la materia.

El problema del magnetismo está estrechamente vinculado con el problema del sexo. En el estudio oculto respecto a la diseminación de la vida simiente y de los gérmenes del reino vegetal; en la comprensión de la parte desempeñada por esos organismos milagrosamente desarrollados -las hormigas y las abejas-, y posteriormente en la investigación realizada por quienes han despertado la visión sobre el trabajo de los constructores etéricos, los duendes y las hadas, se arrojará una nueva luz sobre el sexo y la función que cumple en la interrelación de las vidas y la creación de las formas. Respecto a este aspecto de la verdad profundamente esotérica no puedo explayarme, porque es el efecto de la actividad de las vidas solares del sistema solar y no es posible ocuparnos de ellas, ni dilucidar este tema de tal modo que tenga un valor constructivo para el lector común.

Lo que no tenga un valor esotérico inmediato en esta época de apremio mundial, puede muy bien ser relegado para el futuro.

### C. LOS PLANETAS Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA

En el reino vegetal predomina la influencia de Venus, aunque esto les parezca extraño a algunos estudiantes ocultistas. Venus y Júpiter influyen poderosamente sobre este reino de las formas.

Será interesante observar que todos los planetas están estrechamente relacionados con todos los reinos, pero tal relación no debe confundirse con los rayos planetarios, o con el hecho de que algunos planetas son considerados "planetas sagrados" y otros no; empleo las palabras "influencia planetaria" en el mismo sentido que las aplica el astrólogo, pues éste no se ocupa de los rayos planetarios básicos. Por lo tanto, podría decirse que las relaciones planetarias de este ciclo son:

El reino mineral	Plutón y Vulcano.
El reino vegetal	Venus y Júpiter.
El reino animal	La Luna y Marte.
El reino humano	Mercurio y Saturno.
El reino de las almas	Neptuno y Urano.
El sintetizador de los cinco	El Sol.

Además se sienten otras influencias planetarias así como fuerzas ocultas que actúan sobre nuestra vida planetaria, pero las clasificadas son las influencias principales que producen los resultados deseados en los reinos de la naturaleza, de acuerdo al Plan. Debe recordarse que estas influencias cíclicas predominan actualmente y cambian ciclo tras ciclo. Un discípulo en el sendero, por ejemplo, está fuertemente influenciado por Mercurio y Saturno, pero cuando comienza a entrenarse para la primera iniciación debe encarar las influencias de Plutón y Vulcano; el entrenamiento para la segunda iniciación lo pone bajo las influencias de Neptuno, Venus y Júpiter, que bregan por controlarlo. El vínculo con el reino vegetal es entonces muy fuerte, de allí los frecuentes "perfumes astrales" que el discípulo percibe. Antes de alcanzar la primera iniciación, su interno mundo mineral estático se ha desintegrado.

En la tercera iniciación, la Luna y Marte luchan por obtener la ascendencia, y allí reside su campo de batalla. Por eso en la gran Transfiguración el cuerpo se "transfigura" en señal de triunfo. En la cuarta iniciación Mercurio y Saturno actúan como grandes trasladadores, y llevan al discípulo hasta el portal de la Iniciación. Cuando se pasa la iniciación final, la actividad de Urano y la entrante fuerza de Júpiter producen la reorganización, que da por resultado la emancipación final. La realidad y la complejidad del tema es aquí evidente.

El color que se expresa en el reino vegetal es otra gran influencia de los rayos. El color básico, el verde, indica la potencia de Saturno. Esotéricamente hablando, el reino vegetal está en una etapa avanzada en el sendero del discipulado, y debido a ello se hallan activos Saturno y Marte. La influencia de este último planeta puede observarse actualmente en las flores, en la profusión de los colores rojo, rosado, amarillo y anaranjado de las flores.

Repito, le será útil al lector observar mentalmente la relación que existe entre el crecimiento y el idealismo de sexto rayo. De ello podrá conocer la parte que desempeña el Rayo de Devoción cuando fomenta el impulso de evolucionar. Es el crecimiento hacia un ideal, prototipo o arquetipo divino. Aquí subyace el secreto de este reino, oculta en la palabra "transformación" porque los rayos 2, 4, 6, son grandes transformadores. La clave del secreto reside en el proceso de asimilación y en las fuerzas constructoras que transmutan los minerales asimilados, la humedad absorbida, el alimento del aire y la ofrenda de los reinos de los insectos a los cuerpos manifestados, los colores brillantes, las auras magnéticas y los perfumes que se destilan en este reino. Gran parte de este renglón ha sido el tema de investigación de los científicos modernos, pero hasta que no reconozcan la realidad de las influencias de los rayos y la parte que desempeñan en la producción de dichos factores, no descubrirán el verdadero secreto que se observa en las transformaciones.

Por lo tanto, el lector cuidadoso verá que en la relación que existe entre los rayos y los reinos de la naturaleza y en la similitud de los rayos que actúan en los reinos que difieren ampliamente, se hallará el punto de contacto o la puerta de entrada por la cual pueden hacer contacto entre sí.

Por ejemplo, en los reinos humano y vegetal las influencias entran (empleando las palabras en sentido esotérico) a través del cuarto rayo, que influye a las formas de ambos reinos. La relación que existe entre el reino vegetal y el reino de las almas, está en el segundo rayo. Este rayo comienza a hacer sentir su presencia en el reino mineral, y de allí la facilidad para trabajar y utilizar materialmente las formas de este reino. Quizás debería decir abusar de ellos. Dentro de poco tiempo el quinto rayo, como se habrá observado, hará sentir su poder en el reino animal, y se establecerá una relación cada vez más estrecha entre los hombres y los animales.

Repito, los rayos manifestados en cualquier época establecerán relaciones entre los reinos, aumentarán la interacción de las fuerzas y el intercambio de energías, produciendo así nuevos efectos, nuevas formas de vida y nuevas maravillas en el mundo de los fenómenos. El hombre tiende también a creer que las influencias de su rayo (el que predomina en su propio reino) deben ser de gran importancia y las más poderosas. Pero ahora no es así.

No es posible estudiar detalladamente ni hacer un verdadero análisis del efecto y el trabajo de los rayos respecto al reino animal. Sin embargo, debe recordarse que las raíces de la psicología humana oculta esta expresión de Dios. La humanidad expresa dos aspectos del alma -el alma animal y el alma divina- y ambos, combinados y fusionados en el hombre, constituyen el alma humana. Este hecho origina los principales problemas del hombre, y estos dos factores lo envuelven en la larga lucha que conduce a la liberación del alma divina por la sublimación del alma animal. En estas palabras hay mucho para reflexionar: "Los dos serán uno". Este trabajo comienza a realizarse en el reino animal y constituye su "secreto", de allí el empleo de la palabra transfusión, en conexión con ello. El primer resultado de este proceso secreto, fue la individualización. Su efecto final y culminante puede observarse en las cinco etapas del proceso iniciático, que lleva a la eventual transfiguración y liberación. Sin embargo, todo el trabajo es el despliegue de una gran revelación del alma de Dios, y sólo cuando separamos a la humanidad de este proceso revelador descubrimos que los secretos, los problemas, las dificultades y los misterios son insolubles. Se está desarrollando paulatinamente una conciencia, percepción y sensibilidad al contacto, cada vez más amplia e incluyente, lo cual constituye la conciencia de Dios, la percepción del Logos solar y la sensibilidad de un Hijo cósmico de Dios.

La forma a través de la cual esa Vida se expresa, y el mecanismo sensorio de respuesta a través del cual actúa esa Conciencia, tiene importancia secundaria y es un mecanismo automático. Sin embargo, nos hemos identificado con ese mecanismo y hemos olvidado que es sólo la expresión de un aspecto de la conciencia que indica en un momento dado la etapa de evolución de la entidad animadora. Permítanme repetir: Los dos factores de mayor importancia durante la manifestación son: La conciencia evolucionante y la vida en manifestación. Cuando esto se tiene en cuenta, se observará que cada etapa del camino aparece como un reino de la naturaleza. Cada reino lleva el aspecto conciencia hacia una etapa superior de perfección y expresa una mayor sensibilidad y respuesta a las condiciones externas e internas circundantes, que las del reino precedente. Cada uno manifiesta una revelación más plena de la gloria interna u oculta. Sin embargo, cuando una unidad de vida se sumerge en la forma y cuando la conciencia se identifica (en tiempo y espacio) con una forma determinada, no le es posible comprender su divinidad ni expresarla conscientemente. Su psicología corresponde a lo parcial y a lo particular, y no a la totalidad y a lo universal. Cuanto mayor y más íntima sea la identificación con el aspecto forma, mayores serán la síntesis y también la unidad inferior, pero al mismo tiempo tanto mayor es la oscuridad y, hablando simbólicamente, la prisión será más densa. Tal es la conciencia de los reinos inferiores o subhumanos de la naturaleza. Cuanto más se identifica la unidad de vida con "el que es consciente", tanto mayor será la superior, aunque distinta unidad y síntesis. Así también será la conciencia de los tres reinos superiores, lo superhumano. La tragedia, el problema y la gloria del hombre, residen en que puede identificarse con ambos aspectos -la forma y la vida; su estado psicológico es tal que durante el periodo en que forma parte del reino humano, su reino, su conciencia fluctúa entre estos pares de opuestos. Puede identificarse con las formas subhumanas; invariablemente lo hace en las primeras etapas, y con el aspecto vida en las etapas finales. En las etapas intermedias el hombre común es desgarrado violentamente por ambos, siendo él mismo el campo de batalla.

Todo el problema del dolor y el sufrimiento, según hoy se la comprende, está vinculado con este estado de conciencia, incidental a la percepción de los pares de opuestos. El animal sufre, pero lo hace en forma física y sensoria. El hombre sufre, pero lo hace física, sensoria y también mentalmente; el sufrimiento mental se debe a que ha desarrollado ciertos aspectos de la mente inferior -presentimiento, memoria, imaginación,

poder de visualizar, remordimiento e impulso innato de alcanzar la divinidad, que trae consigo una sensación de pérdida y de fracaso. Los padecimientos de Dios (a los que se refieren las escrituras del mundo, tan misteriosamente) están lejos de ser sensorios y son mentales e intuitivos, pero no me detendré a dilucidar este misterio. Los padecimientos de la humanidad son primordialmente personales; los de Dios son preeminentemente impersonales y se relacionan con la totalidad. Me referí a ello porque quería describir la síntesis del desenvolvimiento de lo incoado a lo sensorio, de esto a lo que se comprende mentalmente, y de allí a lo que se "aprecia divinamente", como lo define el ocultismo. He hecho descripciones que abarcan la totalidad. Traten de pensar en la totalidad y no adapten cada detalle al todo y recuerden que lo que puede parecer una contradicción quizás sea únicamente un fragmento transitorio, al cual aún no pueden relacionar ni aplicar.

En el reino animal se observan los primeros indicios de dolor o sufrimiento, mientras que en los animales superiores y domésticos ambos procesos educativos están más claramente definidos. El trabajo que realiza el hombre con los animales tiene resultados poderosos y, oportunamente, conducirá a reabrir la puerta al reino humano. Parte del trabajo ya efectuado por el hombre ha excedido la expectativa divina y puede justificar el apresuramiento del Plan. Ahora clasificaremos lo expuesto sobre este reino y los rayos, como lo hicimos con los otros dos reinos.

### 3. El Reino Animal

Influencias	Del tercer rayo de Inteligencia Activa o Adaptabilidad, son poderosas en este reino; a medida que transcurre el tiempo se expresan cada vez más, y producen en el reino animal esa reacción a la vida y al medio ambiente que podría describirse mejor como "centralización animal". Luego, partiendo de allí y en forma cíclica, el sexto rayo de Devoción o Idealismo, puede hacer sentir su presencia como el ansia de llegar a la meta, produciendo una relación en el hombre, que lo convierte en la meta deseada. Esto puede observarse en los animales domados, amaestrados y domesticados.
Los resultados	Por un lado vemos que el tercer rayo produce el surgimiento del instinto, y a su vez crea y utiliza ese maravilloso mecanismo de respuesta denominado sistema nervioso, el cerebro y los cinco sentidos que están detrás y son responsables de ello. Debería observarse que por amplia que se considere la diferencia entre el hombre y los animales, existe en realidad una relación más íntima que la existente entre el animal y el vegetal. En el caso del sexto rayo tenemos el desarrollo del poder de ser domesticado y amaestrado, que es, en último análisis, el poder de amar, servir y salir del rebaño y pasar al grupo. Reflexionen sobre las palabras de esta última y paradójica afirmación.
El proceso	Se denomina concretización. En este reino tenemos por primera vez la real organización del cuerpo etérico en "los verdaderos nervios y centros sensorios", según lo denominan los esotéricos. Las plantas también tienen nervios, pero no tienen la misma complejidad de relación y plexo, como en el ser humano y en el animal. Ambos reinos contienen la misma agrupación general de nervios, centros de fuerza y canales, y tienen una columna vertebral y un cerebro. Esta organización del mecanismo de respuesta sensible constituye en realidad la densificación del cuerpo etérico sutil.
El secreto	Se denomina transfusión, palabra muy inadecuada para expresar la primitiva fusión, en el animal, de los factores psicológicos que conducen al proceso de la individualización. Es el proceso de dar vida, integración inteligente y desarrollo psicológico para enfrentar la urgencia.

El propósito	Se denomina experimentación. Llegamos aquí a un gran misterio, peculiar a nuestro planeta. En muchos libros esotéricos se ha afirmado e insinuado que Dios y nuestro Logos planetario han cometido un error muy serio, y que este error comprende a nuestro planeta y todo lo que contiene de dolor, caos y padecimientos visibles. ¿Podría decirse que no fue un error sino simplemente un gran experimento, cuyo éxito o fracaso es imposible juzgar? Podría decirse también que el objetivo del experimento es el siguiente: La intención del Logos planetario de provocar una condición psicológica que puede ser mejor descrita como "lucidez divina". El trabajo de la síquis y la meta de la verdadera psicología es ver con claridad la vida tal cual es y todo lo que ello involucra. Esto no significa condiciones y medio ambiente, sino Vida. Este proceso comenzó en el reino animal y culminará en el humano. Ambos están descritos en El Antiguo Comentario como "los dos ojos de la Deidad, ciegos al principio, pero más tarde ven, aunque el ojo derecho ve con más claridad que el izquierdo". La primera tenue indicación de esta tendencia hacia la lucidez se advierte en la facultad que tienen las plantas de buscar el sol, lo cual prácticamente no existe en el reino mineral.
Las divisiones	Primero los animales más evolucionados y domésticos, como el perro, el caballo y el elefante. Segundo, los animales salvajes, como el león, el tigre y los denominados carnívoros y peligrosos. Tercero, el conjunto de animales menores que parecen no satisfacer necesidad alguna ni cumplir propósito especial, tales como las inofensivas pero innumerables vidas que pululan en nuestros bosques, junglas y campos del planeta, por ejemplo, los conejos y otros roedores que tenemos en Occidente. Lo antedicho es una amplia y general especificación sin importancia científica, pero abarca adecuadamente las divisiones kármicas y la conformación general que les corresponde a estas agrupaciones de vidas en dicho reino.
Agente objetivo	El fuego y el agua -ardiente deseo y mente incipiente. Se simboliza en el poder que tiene el animal de comer y beber.
Agente subjetivo	El olfato y el rastro -descubrimiento instintivo de lo que necesita, que va desde la búsqueda del alimento y el uso del poder de olfatear ese alimento, hasta la identificación del olor de su querido amo y amigo.
Cualidad	Tamas o inercia -en este caso es la naturaleza tamásica de la mente y no la de la materia, como se comprende generalmente. "Chitta" o sustancia mental, puede ser análogamente tamásica.

Los dos problemas de interés inmediato para el género humano en relación con el reino animal son:

El problema de la relación y de la responsabilidad humanas.

El problema de la individualización animal.

#### A. LAS RELACIONES HUMANAS CON LOS ANIMALES

Respecto a esto, puedo dar solamente algunas indicaciones a modo de información, sobre los rayos que actúan en ambos reinos. Los dos problemas, especialmente el segundo, son muy intrincados, y requerirían volúmenes para ser debidamente elucidados. Una correcta exégesis no es aún posible y tampoco podría comprenderla el hombre.

El primer punto que debe destacarse respecto a la responsabilidad humana con los animales es que el mundo animal personifica dos aspectos divinos y dos principios divinos, y dos rayos principales tienen que ver con su expresión o manifestación. Los dos aspectos

se encuentran también en el hombre, y en estas dos líneas, que el hombre comparte al unísono con el animal, reside su responsabilidad y tarea; al ampliar estos aspectos de la energía divina él comprenderá cuál es su tarea y la llevará a su culminación. La misma actividad e innata inteligencia divinas se encuentran en el aspecto forma de los dos reinos. Son inherentes a la materia misma. Pero este tercer rayo de inteligencia divina actúa con más potencia e influye más poderosamente al reino animal que al hombre. Información que no se había dado hasta hoy.

Lógicamente están también presentes el aspecto constructor de la forma, del segundo rayo, y el instinto de rebaño, base de la relación sexual entre los cuerpos animales. Desempeña una función similar entre los seres humanos, y a lo largo de estas dos líneas de energías se hallarán los puntos de contacto y la oportunidad de asumir la responsabilidad. En último análisis debe observarse que los animales tienen más para dar a los hombres que los hombres a los animales, en lo que respecta a estas determinadas funciones y poderes. En la familia humana actúa otro aspecto divino, la voluntad, el propósito dirigido, el objetivo planificado, el inteligente designio o plan. Estas cualidades son inherentes al hombre y constituyen un aspecto de la mente divina, inactivo como regla general en el animal. Sin embargo, a medida que este reino va entrando bajo la creciente influencia humana y que la constante tendencia a la domesticidad hace sentir su presencia, veremos surgir objetivamente el propósito en cierta medida; uno de los medios para lograr este fin reside en dirigir el afecto y la atención del animal hacia su amo. En esta ilustración se expresa la responsabilidad que tiene el hombre con el mundo animal. Los animales domésticos deben ser entrenados para que participen en la acción de la voluntad aplicada. Parece ser que todavía el hombre interpreta esto como la voluntad del animal de querer a su amo, pero es algo más profundo y fundamental que satisfacer el amor del hombre por ser amado. El verdadero e inteligente entrenamiento de los animales salvajes y la adaptación a las condiciones de la vida ordenada, constituyen parte del proceso divino de integrar el Plan y de expresar la intención divina en forma ordenada y armoniosa. Mediante el poder del pensamiento el hombre eliminará oportunamente la separación que existe entre él y el reino animal, y debe hacerse con el pensamiento dirigido y controlado, que a su vez controlará y dirigirá la conciencia animal. Esto no se efectuará por amor, temor o dolor. Existe la intención de que el procedimiento y el estímulo sean pura y estrictamente mentales.

Desde épocas remotas la relación entre los animales y el hombre ha sido totalmente física. Los animales acechaban al hombre en la época en que el hombre animal no era muy diferente de ellos. Por lo general se olvida que hubo una etapa de desarrollo humano en que el hombre animal y las formas existentes de vida animal, vivían en relación más estrecha que en la actualidad. Lo único que los separaba entonces era el hecho de la individualización. Sin embargo, esta individualización era tan poco comprendida que la diferencia existente entre el animal sin mentalidad (según se dice) y la humanidad infantil, apenas se distinguía. Gran parte de lo acontecido en esos remotos eones se ha perdido en el silencio del pasado. El mundo animal era entonces mucho más poderoso que el humano; los hombres eran totalmente impotentes para defenderse del ataque de los animales, y los estragos que produjeron en los primitivos hombres animales a mediados de la época lemuriana fueron terribles y espantosos. Pequeños grupos nómadas de seres humanos eran diezmados totalmente época tras época, por la poderosa vida animal del período, pero el instinto, que se diferenciaba muy poco del de sus enemigos, enseñó al hombre animal a tomar ciertas precauciones. A medida que transcurrieron millones de años empezaron a afirmarse la inteligencia y la astucia humanas, y la humanidad llegó a ser más poderosa que los animales y a su vez devastó al reino animal. Hasta hace doscientos años las vidas

humanas inmoladas por el mundo animal, en las junglas del continente occidental, en África, en las tierras primitivas de Australia y en las islas de los mares tropicales, fueron incalculables. De allí la crueldad del hombre hacia el animal, que frecuentemente se olvida, debido al prevaleciente sentimentalismo. Es el karma que inevitablemente está saldando el reino animal. Esta cuestión debe ser considerada con mayor amplitud que hasta ahora, y sus verdaderos valores históricos deben ser mejor comprendidos antes de que el hombre pueda decidir inteligentemente cuál es el problema de su responsabilidad y cómo debería enfrentarlo y resolverlo.

En los días atlantes la relación puramente física era atemperada por la relación astral o emocional, y llegó el momento en que algunos de los animales fueron arrastrados dentro de la órbita de la vida humana, amansados y cuidados, y aparecieron los primeros animales domésticos. Comenzó así una nueva era en que ciertos animales evocaban el afecto de ciertos seres humanos, y una nueva influencia comenzaba a actuar en el tercer reino de la naturaleza. Esto se inició durante un ciclo en que el segundo y el sexto rayos actuaban simultáneamente y coincidían sus ciclos mayores y menores. Esto es un raro acontecimiento y cuando ocurre, los guardianes de la raza se valen de la oportunidad para obtener mayores resultados, o iniciar nuevas actividades mediante las cuales puede desarrollarse más rápidamente el Plan divino. Para neutralizar el temor de la humanidad (respecto al mundo animal) se les ofreció a los custodios de la raza la oportunidad de hacer un constante acercamiento entre los hombres y los animales, porque era un ciclo donde el amor y la devoción afluían en y a través de todas las formas, neutralizando así gran parte del temor. Desde entonces ha aumentado constantemente el número de animales domésticos. Y la relación entre los dos reinos es hoy dual -física y emocional.

A esto se ha agregado, en los últimos doscientos años, una tercera relación, la de la mente. El poder mental de la humanidad será, en último análisis, el factor controlador y, por su intermedio, los tres reinos subhumanos quedarán bajo el control del hombre. Esto ha acontecido muy rápidamente en los reinos mineral y vegetal, y aunque no se ha logrado aún en el reino animal, el proceso sigue avanzando con toda rapidez. No se progresará mucho durante el ciclo en que prevalecerá el entrante séptimo rayo, aunque a medida que se impongan la ley, el orden y el ritmo sobre el planeta, y el caos sea reemplazado por la organización, disminuirán acrecentadamente esas zonas del planeta en que predominan los animales y desaparecerán ciertas especies si no se las protege.

## B. INDIVIDUALIZACIÓN

Resulta evidente que el efecto de la interrelación existente entre el animal y el hombre, obliga al animal a dar el próximo paso denominado individualización. Este acontecimiento es la culminación del proceso de transfusión, e indica la aparición de los tres aspectos divinos de la unidad de la vida en la forma. Así nace un hijo de Dios, un Señor de Voluntad dirigida y dedicada, y así el tercer principio divino de energía intencional se fusiona con los otros dos, originando una total organización dentro de la forma animal. Los esotéricos siempre han dicho que la individualización es un gran experimento planetario que, cuando fue instituido, reemplazó al método primitivo empleado en la Luna, que era impulsar la exteriorización y el progreso, denominado aspiración en lo que al hombre concierne. Esto realmente significa que cuando la vida evolucionante en la forma alcanzó cierto grado de sensibilidad y percepción y el impulso interno fue bastante fuerte, la vida se esforzó por establecer contacto con otra corriente de expresión divina, otro rayo mayor de manifestación. La unión de distintas actividades fue la causa de que emergiera un nuevo ser

a la manifestación. Tal la verdad fundamental que reside detrás de las ideas expuestas actualmente y clasificadas bajo el término general de "evolución emergente". Esto aún rige en muchos sectores de la naturaleza y solía regir la aparición de los seres humanos en el planeta. El impulso y el desarrollo se producen dentro del organismo mismo, y son el resultado del crecimiento, la exteriorización y la expansión.

Pero el método generalmente empleado en la actualidad constituye un gran experimento de segundo rayo, lo cual involucra una actividad que proviene de lo externo, de arriba, de lo superior y de lo divino -si el empleo de estas palabras, relativamente sin significado, pueden servir para describir el proceso. El impulso o empuje en este caso no se origina en las dos expresiones inferiores ni en las anteriores fusiones de energías divinas. El aspecto superior de la divinidad, toma la iniciativa, y mediante un estímulo aplicado externamente, produce una respuesta en la vida dentro de la forma. De allí que el proceso sea en realidad una iniciación.

En la actualidad los animales domésticos llegan en todos los casos a la individualización, por ejemplo: el caballo, el perro, el elefante y el gato. Estas cuatro especies están actualmente en proceso de "transfusión", y como se lo denomina ocultamente, y tales unidades de vida son preparadas una por una y llevadas al portal de ese peculiar proceso iniciático que llamamos, a falta de mejor término, individualización. Allí esperan hasta que se pronuncie la palabra que les permita transponer el umbral para ser admitidos en el

"... triple camino que conduce al sendero dual; y lo recorren hasta que llegan finalmente ante la puerta dorada. Esta última puerta los introduce en ese único y solo sendero que desaparece dentro de la Luz"

#### de El Antiguo Comentario

Los factores que determinan la individualización son diversos y algunos de ellos pueden ser enumerados como:

La respuesta instintiva del animal a la atmósfera mental del ser o seres humanos que lo rodean.

El amor y el interés de las personas con las cuales el animal tiene lazos de afecto y presta servicio.

Los impulsos de rayo que están activos en cualquier momento. Éstos entre otros, son:

El del rayo del animal mismo. El elefante pertenece al primer rayo; el perro es expresión del segundo; el gato es la manifestación del tercero, y el caballo del sexto rayo. Los animales que pertenecen a otros rayos no están aún preparados para la individualización.<sup>(294)</sup>

---

<sup>294</sup> Ver pág. 142 para la enumeración distinta de los rayos. La aparente contradicción quizás se deba al empleo de la palabra "rayo" porque no se ha indicado si es un rayo mayor, uno de los siete subrayos del rayo mayor o si está implicado un rayo complementario. Los Editores.

El rayo de la persona o persona determinadas, con las que el animal está asociado.

El rayo o los rayos de un determinada ciclo periódico.

Podría darles la técnica que emplean los custodios de la raza y de los reinos, cuando tratan de llevar a cabo la individualización, pero ¿ qué propósito tendría y de que serviría tal información? Cada rayo afecta en la crisis de la individualización a los entes que le pertenecen, en forma muy distinta de la de los demás rayos; cada rayo encuentra su punto principal de contacto a través de uno de los centros que se hallan en el cuerpo etérico de los animales y de los hombres. Debe recordarse que en el animal cuatro centros están activos y tres inactivos, pero está latente su efecto y empleo. El proceso consiste en que cada rayo actúa o derrama su energía a través de cualquiera de los centros del cuerpo etérico de esa Entidad que anima a todo un reino de la naturaleza y, luego, por medio de ese centro particular, energetiza la unidad, en proceso de individualización, para que inicie la actividad necesaria. Más adelante cuando los efectos del rayo, hablando psicológicamente, sean mejor comprendidos, y los centros, con sus siete vibraciones de rayo, hayan sido estudiados más profundamente, se hallará que por medio de un centro determinado y siguiendo un rayo de vibración particular, se puede hacer contacto y conocer otras formas de vida y centros de conciencia. Esto atañe a todas las formas en todos los reinos, desde el subhumano al superhumano. Uno de los primeros modos en que el hombre aprende esta verdad es descubriendo esa vibración –que emana de determinado Maestro- y produce una reacción en él y le exige una respuesta. Esto le permitirá saber a qué rayo pertenece su alma y a qué rayo pertenece el grupo que lo atraerá. Esto es importante para el aspirante, y debe analizarlo más cuidadosamente que hasta ahora, porque mediante ese procedimiento el aspirante determina la naturaleza y la cualidad del tipo de su alma y del centro a través del cual (hablando en sentido oculto) entra en el Sendero. Descubre también el grupo de formas y vidas con las cuales está vinculado, a las que debe prestar servicio y a su vez ser servido por ellas.

La relación que existe entre los rayos y los centros en el aspirante común puede clasificarse así:

1. El centro coronario	Rayo de Vol, o Poder Primer Rayo.	
2. El centro ajna	Rayo de Conoc. Concreto	Quinto Rayo.
3. El centro laríngeo	Rayo de Intel. Activa	Tercer Rayo.
4. El centro cardíaco	Rayo de Amor-Sabid	Segundo Rayo.
5. El plexo solar	Rayo de Devoción	Sexto Rayo.
6. El centro sacro	Rayo de Magia Cerem	Séptimo Rayo.
7. La base de la columna vertebral	Rayo de Armonía	Cuarto Rayo.

Estos rayos y sus correspondientes centros requieren un estudio muy minucioso, pues son comprensivos y reveladores. Obsérvese, por ejemplo, en qué forma el séptimo rayo rige en la actualidad y se expresa a través del centro sacro que controla la vida sexual y la construcción de las formas de expresión. Por lo tanto, entra ahora en actividad y afluye a través de este centro particular a fin de organizar y producir la aparición de esas nuevas formas mediante las cuales todas las vidas en el nuevo ciclo (astrológica, periódica y científicamente comprendido) puedan expresarse. Ha sido necesario que la vida sexual sea controlada por este tipo de energía a fin de llevar a cabo los cambios necesarios, de allí que uno de los grandes resultados de la influencia del entrante séptimo rayo haya sido

acrecentar el interés mental sobre el sexo. También el estudio de las influencias de rayo en el actual período histórico, y su relación con los otros rayos, revelará la exactitud y lo sugestivo de la anterior clasificación de los rayos.

La relación entre el hombre y los animales, como ya hemos visto, es física, emocional y cada vez más mental. Cada raza humana trabaja a su vez bajo las influencias de los rayos que producen definidos efectos sobre los tres reinos subhumanos. A través de la humanidad, cuando se inició el gran experimento de la individualización, fueron enfocadas las energías o influencias de los rayos provenientes de los reinos superhumanos, empezando así la gran actuación de la humanidad, que consistió en transmitir cíclicamente las fuerzas de los rayos. Aunque la estrella de seis puntas es actualmente el símbolo del trabajo creador (considerándolo como un todo), el triángulo con la punta hacia abajo, apoyado sobre un triángulo con la punta hacia arriba, algún día representará un cuadro más veraz de la función creadora y preservadora del cuarto reino.

### C. LOS CINCO PUNTOS DE CONTACTO

Existen cinco puntos de contacto mediante los cuales el mundo material puede ser ocultamente elevado hasta llegar a la vida y al poder, así como existen cinco centros en nuestro planeta a través de los cuales afluyen la vida y la energía al mundo natural. Me refiero a ciertos centros activos que conciernen a la vida física y material del planeta. Existen también, como lo expresé en el artículo sobre el desarrollo que se obtendrá durante los próximos tres años, cinco centros a través de los cuales afluye una nueva y energizante fuerza espiritual, las analogías planetarias de los cinco sentidos subjetivos y objetivos del hombre. Además descubrimos que los rayos afluyen a través de toda la humanidad desde las cinco razas humanas (nuestra raza actual, la aria, es la tercera, aún tienen que aparecer otras dos). Este aspecto particular de la energía de rayo estimulará el aspecto conciencia y elevará y despertará la conciencia oculta en todas las formas materiales, tanto en el hombre como en los tres reinos subhumanos. Los cinco puntos y sus cinco influencias, que elevan, excluyendo las dos razas primitivas e intangibles que no son estrictamente humanas, comenzando con la primera de las cinco razas totalmente humanas, son:

Quinto Rayo	1. La Raza Lemuria	El advenimiento de los Hijos del Fuego.
Sexto Rayo	2. La Raza Atlante	La devoción de los Señores del Amor.
Tercer Rayo	3. La Raza Aria	La actividad de los Hombres Mentales.
Cuarto Rayo	4. La Raza Futura	La visión de los Entes de Luz.
Primer Rayo	5. La Última Raza	La voluntad de los Señores del Sacrificio.

Las dos razas primitivas estaban regidas por el segundo y el séptimo rayos respetivamente; personifican la actividad de los constructores de las formas y la energía constructiva del organizador mágico. El lector debe tener en cuenta, a medida que estudia estos ciclos mayores de rayos, que ellos abarcan inconcebibles períodos de tiempo y producen dos efectos que deben ser considerados.

Primero, las energías de Cinco rayos, actúan sobre el reino humano y en el transcurso de las épocas elevan al hombre de la muerte a la vida; lo sacan de la oscura prisión de la materia y lo llevan a la luz del día. Son las cinco fuerzas dadoras de vida que elevan la conciencia humana al cielo y hacen que la forma permanezca subyacente. No

conozco otra palabra para expresar ese concepto, excepto la palabra subyacente, y el verdadero significado se observa cuando se la divide en sus dos partes componentes.

Segundo, estas energías de rayo, que actúan hoy a través del reino humano, también elevan a los reinos subhumanos de la naturaleza (después de mucho esfuerzo) hacia la vida y la comprensión consciente. Mediante estos cinco puntos de contacto espiritual en cada uno de los tres reinos, la vida es llevada a la naturaleza misma. Para esto "la entera creación ha gemido y sufrido hasta ahora". Aquí reside el secreto de la resurrección en sentido planetario -resurrección efectuada individualmente por cada hijo de Dios que alcanza la meta. Éste es el gran secreto masónico, y el misterio central del tercero o sublime grado de la Masonería. A veces se refiere ocultamente a "la relación de la muerte con las cinco energías dadoras de vida que actúan en el tercer día de la revelación", o hablando todavía en forma simbólica:

"En la cámara de la muerte, la azulada luz del día que alborea ilumina al grupo de trabajadores que trata de resucitar a los muertos. Sus esfuerzos son vanos hasta que no se fusionan las cinco grandes fuerzas del Señor de la Magia. Cuando trabajan como uno solo, se realiza el trabajo en total unión, fusionan la fuerza dadora de vida, resucitan a los muertos y la tarea de construcción puede continuar. El templo puede ser glorificado y la Palabra pronunciarse dentro de la cámara de fuerza dadora de vida, no de muerte. De la muerte se pasa a la vida, de la lucha en la oscuridad se pasa a construir en la luz. Tal es el Plan. Así entramos en la vida, que es una muerte; así avanzamos a través del portal cuyos dos pilares permanecen eternamente como signo de fortaleza y verdad divinas; así entramos rápidamente a la tumba y morimos, y así somos resucitados nuevamente al pronunciarse la Palabra divina, sobre un signo quintuple y -irrumpiendo- Vivimos."

Luego, respecto a la humanidad, El Antiguo Comentario dice:

"Los Señores del quinto gran rayo de la mente nos han señalado y nos han puesto en el camino. Los Señores del sexto gran rayo nos han obligado a sufrir por la causa y, sin embargo, a amarla y a aprender mediante nuestra profunda devoción. Los Señores del tercer gran rayo nos conducen por medio de la mente a la pira funeraria, a la etapa en que morimos, pero resucitamos nuevamente. En la tercer cámara y en el tercer día oscuro el Maestro desaparece. Muere; se pierde de vista. Pero Los cinco grandes Señores unen sus fuerzas. En sublime compañerismo trabajan para resucitar a los muertos. Sólo así puede pronunciarse esa Palabra que devuelve la vida a los muertos. Tal el trabajo que realiza el hombre para Dios, y Dios para el hombre."

#### D. MANIFESTACIÓN CÍCLICA

De manera que el trabajo prosigue. Los rayos afluyen durante:

Un ciclo solar, como el actual, donde el segundo rayo de Amor-Sabiduría es el rayo principal y los demás son sólo subsidiarios.

Un ciclo planetario, como los que hemos considerado en conexión con las razas -los cinco ya enumerados y sus cinco rayos controladores.

Los ciclos relacionados con los doce signos del zodiaco. Son principalmente dos:

Los conectados con una ronda zodiacal completa, de más o menos 25.060 años.

Los conectados con cada uno de los doce signos, y entran y salen de la manifestación más o menos cada 2.106 años.

Los ciclos ea que ciertos rayos preponderan durante un período de evolución racial, como los cinco períodos mayores raciales a los cuales no hemos referido.

Los ciclos menores que se hallan dentro y fuera de manifestación, a los cuales nos hemos referido anteriormente en este tratado.

Los ciclos de actividad de los rayos, determinados por orden numérico.

El primer rayo, por ejemplo, rige todos los ciclos que comprenden un millón de años, cien mil años, mil años, cien años y un año. El séptimo rayo controla similarmente ciclos de siete mil años, y siete millones de años etc. El intercambio y la interacción de estos ciclos de rayos es tan intrincado y grande, que si me explayara más sólo serviría para confundirlos. Sin embargo, recuerden que los siete rayos están siempre activos y actúan en forma simultánea, pero cíclicamente, y bajo el plan dirigido por las mentes personificadas por los rayos, algunas de estas influencias y fuerzas predominan más en un determinado momento que en otro, y ciertas actividades y sus resultados se expresan más por la influencia de un rayo que de otro. Dichas influencias afluyen a través de todas las formas en todos los reinos, produciendo efectos específicos, definidos y diferentes formas de vida, determinado tipo de comprensión y expresiones de conciencia de las correspondientes formas que, para ese período, son el producto del plan acordado y ejecutado por las fuerzas constructoras que trabajan en completa armonía, aunque momentáneamente están bajo el predominio de una de ellas. Entran en actividad constructiva; pasan por esa determinado ciclo especial; luego salen o mueren para esa actividad, y son "elevadas al cielo", hasta que retorne nuevamente su ciclo. Este proceso se efectúa y vuelve a efectuarse contantemente, repitiendo el drama del nacimiento, de la muerte y de la resurrección.

En esta actividad de rayo se hallará el verdadero significado de la Ley de Renacimiento, la cual está detrás del proceso de la encarnación y reencarnación. No puedo extenderme más sobre ello, excepto indicar que las ideas de los hombres y las enseñanzas sobre la reencarnación son aún infantiles e inexactas. Son necesarios muchos reajustes y reordenamientos de las ideas antes de poder obtener la verdadera comprensión de esta ley cíclica fundamental.

Por consiguiente, la aparición cíclica, rige tanto a los rayos como a los reinos de la naturaleza y a las formas de dichos reinos. Determina la actividad de Dios Mismo. Las razas encarnan, desaparecen y reencarnan, y lo mismo hacen las vidas en las formas. La reencarnación o actividad cíclica, reside detrás de todas las actividades y apariencias fenoménicas. Es un aspecto de la vida palpitante de la Deidad, la exhalación y la inhalación del proceso de la existencia y de la manifestación divina. Es lo que reside detrás de la ciencia de la afinidad química, de la relación entre los pares de opuestos y del matrimonio, ya sea entre el hombre y la mujer o entre el alma y su expresión, la personalidad. Constituye la causa de la relación sexual en el mundo, que actúa bajo la gran Ley de Atracción y Repulsión. Quizá a medida que se considere el trabajo que realiza un reino con otro y la relación entre los grupos de vidas positivas y negativas (tal como la del cuarto reino con el tercero) sería adecuado ocuparnos brevemente del tema referente al sexo, que deberá ser profunda e inteligentemente tratado y sabiamente comprendido por la influencia que ejerce el entrante séptimo rayo.

Tengo muy poco que agregar a esta enseñanza sobre el reino animal y los rayos, porque, como ya dije, de nada serviría. La tarea del hombre es resucitar a los muertos, expresar la hermandad en el plano físico y transmitir la divina energía a un expectante mundo de formas. A medida que los rayos desempeñan su parte con la humanidad y llevan al hombre a la manifestación, tal como él es en esencia y en realidad, continuará constante e "evitablemente su trabajo con el reino animal y con los otros rcq05 Pero casi sin saber por qué, ni cómo, la humanidad desempeñará su parte en el trabajo de construcción. El trabajo creador proseguirá y el Plan se materializará. El trabajo del hombre para el reino animal consiste en estimular el instinto hasta que sea posible la individualización. Su trabajo para el reino vegetal reside en fomentar la facultad de producir perfume y adaptar la vida vegetal a la infinidad de usos del hombre y los animales. La tarea del hombre en el reino mineral radica en trabajar con la alquimia y la magia. Este proceso de transmutación y la consiguiente revelación no puedo dilucidarlo aquí.

### E. EL PROBLEMA DEL SEXO

He indicado ya que el séptimo rayo entrante actúa a través del centro sacro planetario y luego a través del centro sacro de cada uno de los seres humanos. Por esta razón podemos anticipar el desarrollo de esa función humana que denominamos sexual. Oportunamente en la actitud del hombre veremos los cambios consiguientes respecto a este problema tan difícil. Al referirme a este tema y al delinear lo que es posible decir en la actualidad, trataré de exponerlo en forma más sencilla y expresar mis pensamientos de modo que surja algo constructivo y emita una nota que será oída con claridad en medio del fragor actual de sonidos discordantes, puntos de vista antagónicos y diversidad de ideas.

Evidentemente resulta difícil encarar el tema, pero ¿por qué es tan difícil? En último análisis, encontramos que la dificultad reside en los prejuicios que existen en la mente de los hombres y en la convicción interna de que su punto de vista particular es lógicamente el correcto, porque viven y actúan de acuerdo al mismo, lo cual les basta; esto se basa en el hecho de que el sexo es uno de los impulsos primitivos fundamentales, uno de los instintos sustanciales y, por lo tanto, el factor dominante de la parte animal de la naturaleza de hombre, y también en la excesiva intimidad del tema, intimidad transmutada en un secreto indecente durante los períodos en que la raza sufría un excesivo puritanismo y prostituyó una función natural y la convirtió en un misterio lascivo. Esta intimidad relacionada con el tema del sexo fue la causa de que se lo considerara como algo que no debía mencionarse y un tópico que las personas decentes no debían tratar, en vez de ser un proceso tan instintivo y natural como beber y comer. Sin embargo esta función no ha sido llevada al ritmo de la vida diaria ni considerada como algo que debe seguirse y satisfacer cuando surge la necesidad y la demanda razonable. Aquí reside la gran diferencia y ofrece una clave al problema.

Por otra parte la dificultad quizás radique en los muy diversos conceptos que los hombres tienen sobre el tema, que abarcan desde la promiscuidad irregular, a la monogamia, dando por resultado la cruel imposición y restricción en las mujeres y el libertinaje desenfrenado en los hombres. Al margen de estas dificultades y como resultado de tales actitudes erróneas, respecto a lo legal y lo ilegal, al libertinaje y a las restricciones, se han producido focos de infección (si así puedo denominarlos) en nuestra civilización. De allí el relajamiento moral fundado en la incertidumbre, los "distritos de tolerancia", lamentable contemporización de las tendencias viciosas y deseos insatisfechos;

los divorcios, que han devastado la vida de la familia y con el tiempo socavarán la vida nacional (de la cual cada familia debería ser una parte substancial), y el constante aumento de las enfermedades como resultado de la prevaleciente promiscuidad y las numerosas relaciones ilícitas. También existe un factor psicológico muy importante. Este hecho es la actitud militante expresada por muchos grupos que tratan de imponer a sus semejantes sus propias ideas y peculiar solución al problema.

Detrás de los resultados de los conceptos erróneos, largo tiempo sostenidos durante épocas sobre la función sexual, residen dos males principales, o más bien dos efectos producidos por la acción mental y física del hombre, que son de gran significación. Ante todo tenemos el desarrollo en su conciencia, de los complejos, sicosis, desarreglos e inhibiciones psicológicas que han socavado tan seriamente la salud y la tranquilidad de centenares y miles de personas. También está amenazada la vida misma de la humanidad, personificada en la familia y la vida familiar. Por un lado tenemos la promiscuidad y la excesiva relación sexual, que da por resultado (como siempre lo ha hecho) una excesiva población y superproducción de seres humanos; por otro lado una forzada esterilidad que - aunque sea el menos de los males- con el tiempo es peligroso. La esterilidad aumenta con rapidez y lleva finalmente a condiciones físicas indeseables. Sin embargo, en esta época, es el menor de los dos males. Dos puntos pueden incidentalmente observarse aquí. Del primero de estos males y como resultado de la superproducción, hemos provocado una situación económica tan drástica y seria que amenaza la paz y la estabilidad misma del mundo; debido al segundo, tendremos la desaparición gradual de la humanidad, si la obligatoriedad de la esterilidad llegara a ser una práctica universal. Esto conduciría al consiguiente dominio del reino animal, a un enorme aumento de la vida animal y a un período de retroceso, no de progreso.

Al tratar este tema tendré que generalizar y lógicamente serán muchas las excepciones a las reglas formuladas y a las clasificaciones sugeridas. Estoy tratando el tema en su totalidad, y mi tópico, por lo tanto, se refiere a la amenaza de la actual actitud, a la necesidad de una mayor comprensión y a la importancia de reordenar las ideas de los hombres respecto a este asunto vital. La actitud que adopta el salvaje ignorante hacia la vida sexual, y la del iniciado, mentalmente polarizado y espiritualmente orientado en este tema, serán tan distintas, que superficialmente no habrá punto alguno de similitud; sin embargo, ambas actitudes fundamentalmente son muy similares y se acercan más a la realidad que la del hombre común de hoy. Uno está controlado por el ritmo de su naturaleza animal y desconoce, como el animal salvaje, el mal y la vil promiscuidad del hombre civilizada; el otro vive una vida controlada, regido por el poder de la mente y animado por el deseo de hacer bien a la humanidad. Entre los dos extremos existen los diversos puntos de vista, el sin fin de ideas distintas, las innumerables costumbres, la diversidad de las relaciones (legítimas e ilegítimas), las incontables reacciones animales y psicológicas, las diversas ceremonias nupciales y la gran variedad de perversiones del proceso natural que caracteriza al hombre moderno en todas partes del mundo. Éstas a su vez varían en las diversas civilizaciones y bajo la influencia de las distintas condiciones climáticas.

Por lo tanto se evidencia -¿no es así?- que no es parte de mi servicio dar a los lectores de este libro un detallado análisis de las costumbres matrimoniales de las épocas pasadas y presentes. Mi trabajo no consiste en detallar los errores, las malas consecuencias, los diversos tipos de perversión y las sádicas crueldades que han surgido por el abuso que el hombre ha hecho del proceso natural y de su cónyuge, ni dilucidar su estúpida y errónea interpretación de la Ley de Atracción y Repulsión. No tendría valor alguno que expusiera

en la breve dilucidación de este tema tan vasto, cualquiera de las teorías que los hombres han formulado en la búsqueda de soluciones que son legión. Todas contienen una medida de la verdad. La mayoría expresa la profunda ignorancia del hombre y puede estudiarlas en cualquier momento el estudiante que dispone de tiempo para leer, inteligencia para ver con claridad y sin prejuicios, y dinero para comprar la literatura necesaria.

No puedo ni deseo tratar el aspecto médico y fisiológico del vicio, sea el de la promiscuidad o del matrimonio infeliz. En la actualidad el mejor servicio que puedo prestarles es indicarles las leyes que deben regir la vida de los hombres, especialmente en lo que concierne al sexo, y señalar hasta ¡ donde puedo y me atrevo!, por qué y cómo se han producido las peculiares y singulares condiciones de hoy. Quizás pueda dar ciertas sugerencias que, debidamente consideradas, ayudarán a despejar de la mente esos puntos de vista falsos e ilusorios que impiden que el hombre vea realmente, lo cual puede ayudarlo a descubrir el hilo dorado de luz que a su debido tiempo lo conducirá a su solución.

Una cosa diré por penosa que parezca y es, que no hay solución inmediata para el problema sexual que hoy nos enfrenta. Durante épocas los hombres han abusado y empleado incorrectamente una función otorgada por Dios; han prostituido su primogenitura, y por su relajamiento, libertinaje y su falta de control, han introducido una era de enfermedades, tanto mentales como físicas, actitudes incorrectas y relaciones ilusorias, que requerirán varios siglos eliminarlas; también han traído a la existencia con demasiada rapidez millares de seres humanos que aún no estaban preparados para experimentar esta encarnación, y necesitaban intervalos más extensos entre los nacimientos para asimilar ciertas experiencias. Las almas que no han evolucionado todavía encarnan rápidamente; las más evolucionadas requieren períodos más extensos para cosechar los frutos de la experiencia. Estas almas son las que pueden ser traídas prematuramente a la encarnación, porque están abiertas al poder atractivo magnético de quienes viven en el plano físico. El proceso está de acuerdo a la ley; las almas no evolucionadas progresan bajo la ley grupal, como lo hacen los animales, mientras que las que están algo más evolucionadas son susceptibles a la atracción de los entes humanos, y las ya evolucionadas vienen a la encarnación de acuerdo a la ley del servicio, y por deliberada elección de sus almas conscientes.

Dividiré lo que tengo que decir en cuatro partes, a efecto de una mayor claridad y rápida referencia:

1. Definiciones del sexo, la virtud y el vicio.
2. El sexo en la nueva era.
3. Algunas sugerencias para el momento actual.
4. El sexo y la vida del discípulo.

No me ocuparé de la historia ni de los detalles de la evolución racial, porque están necesariamente vinculados con el problema sexual, pero sus implicaciones son muy vastas para mi actual propósito. Como he dicho no trato los aspectos fisiológicos del sexo, ni las enfermedades incidentales al abuso de la función, ni el tema de la esterilización, excepto en lo que cabe al considerar al hombre moderno. Tampoco puedo referirme a las disidencias que existen entre las distintas escuelas de pensamiento, porque no escribo desde un punto

de vista específico como el de la religión, la moral o el partidismo. El tópico es más amplio y más grande que cualquier punto de vista religioso y las afirmaciones morales de las pequeñas mentalidades. Lo que se considera moralidad en un país o en una relación específica, en otro puede ser totalmente opuesto. Lo que se considera legal en una parte del mundo es ilegal en otra. Lo que constituye un problema difícil bajo cierta condición climática, presenta un problema diferente en otras circunstancias. La poligamia, la promiscuidad y la monogamia han predominado y predominan cíclicamente en diferentes partes del mundo durante épocas y están hoy establecidas simultáneamente en la tierra. Cada una a su vez ha sido o es correcta, legal y apropiada, o ilegal, incorrecta e inapropiada. Cada una de estas formas de interpretar la relación sexual ha sido objeto de ataques o defensa, de virtuoso rechazo o argumentos capciosos; cada una ha sido la costumbre y el correcto método de acuerdo a la localidad, tradición, entrenamiento y actitud de los hombres que la practicaron. En algunos países una mujer puede tener muchos maridos y en otros un marido está autorizado legalmente a tener cuatro esposas, si lo desea, y en el harem y en la cabaña de un jefe hotentote prevalecen tales condiciones. En Occidente, un hombre tiene legalmente una esposa, pero a través de la promiscuidad y las llamadas aventuras "románticas", tiene realmente tantas como un jefe africano; hoy día las mujeres hacen lo mismo.

He enumerado estas condiciones sin espíritu de crítica, sino simplemente como aseveración de la realidad, a fin de despertar la comprensión del lector común sobre una condición mundial que probablemente es muy diferente de lo que generalmente se supone. No escribo para los especialistas, sino para los estudiantes inteligentes término medio, que necesitan una visión mundial de las condiciones existentes.

Es divinamente verdad que la tendencia de los pensamientos y los deseos del hombre se dirigen a establecer la monogamia, pero todavía esto no se ha logrado en forma universal. Si encaramos esta cuestión con valor y honestidad llegaremos a la conclusión de que en el transcurso de las épocas los hombres nunca fueron monógamos. Las mujeres en el pasado lo han sido más que los hombres, pero quizás ahora no, porque el conocimiento moderno inculca también métodos modernos para protegerse del riesgo y el dolor del parto. Hasta ahora la procreación ha sido considerada como el obstáculo y el castigo de las relaciones sexuales legales o ilegales. ¡ Pensemos en el horror que se desprende de estas palabras! Lógicamente siempre hubo y habrá mujeres que practican el antiguo comercio de la promiscuidad, pero aquí sólo me refiero a las mujeres del hogar.

¿ Me creerán, si les digo, que la situación mundial de hoy, en lo que respecta al sexo, es tan crítica y grave que no hay un pensador que pueda aún ver la solución, o que halle -no importa cuán claro o erudito sea su modo de pensar- salida a la actual encrucijada? Las tradiciones, las costumbres y las prácticas, con sus inevitables consecuencias y su larga permanencia, sirven para aturdir las mentes más esclarecidas. El resultado físico del acto sexual efectuado dentro o fuera del matrimonio legalizado no sólo ha sido producir la vida humana, sino gran parte de las enfermedades, insania, tendencias malignas e impulsos pervertidos que hoy día llenan nuestros hospitales, clínicas neuropsiquiátricas, sanatorios, prisiones y manicomios.

La juventud, especialmente la idealista y la que piensa con claridad, enfrenta una situación que desafía todos sus esfuerzos por comprenderla. No sabe qué pensar o creer. Observan que forman parte de hogares santificados por el matrimonio legal y descubren (en gran escala) nada más que desdicha, prostitución legalizada, mala salud y la búsqueda de

relaciones ilícitas fuera del hogar; niños no deseados y abandonados, disidencias entre cónyuges desavenidos y divorcios, y no hallan respuesta a sus numerosas e inteligentes preguntas. Así buscan en otra parte y ven la vida que llevan quienes han eludido la responsabilidad matrimonial, hallando nada más que descontento, vida sexual secreta, mala salud por inhibición de los instintos naturales, condiciones psicológicas del peor tipo, a veces hijos ilegítimos, perversiones sexuales y la creciente tendencia hacia lo que se denomina homosexualidad. La juventud se siente abatida por la total confusión y no halla respuesta a sus interrogantes. Se ha dirigido a los hombres del mundo solicitando solución y ayuda y no obtiene una clara respuesta ni una sólida filosofía sana o instrucción fundamental. Se le puede ofrecer un sólido sentido común y aconsejarle que evite excesos y condiciones que perjudican su salud o darle la responsabilidad de encauzar y rectificar la situación económica. Se le puede señalar la moralidad del pasado y advertirle los resultados inevitables cuando se transgreden las leyes de la naturaleza y se prostituye el cuerpo físico por los deseos irreprimidos. Se le puede elogiar las virtudes de vivir con rectitud y recalcar el hecho de que son hijos de Dios. Todo esto es bueno, correcto y útil, pero no se le ofrece una verdadera solución, ni se arroja luz sobre su problema y tampoco se disipa su confusión. Quizás podría dirigirse a la gente de orientación religiosa y recurrir al clero ortodoxo. Se le puede pedir que sea buena, citar ejemplos de los santos, sumergirla en un torrente de mandatos puritanos, conocidas verdades beatíficas y explicaciones que no convencen, basadas frecuentemente en prejuicios y predilecciones personales. Pero raras veces se emite una nota clara y lo único que puede hacerse es enunciar la Ley Mosaica: harás... ". A la juventud investigadora de la actual generación no le satisface su anhelo de conocer el hecho de que Dios dice esto o aquello, o la Biblia ordena esto, aquello o lo otro. La esperanza de que obtendrá el cielo y recibirá su justa recompensa si practica la autodisciplina, el autocontrol y la abstinencia sexual, está muy lejos de contrarrestar las tentaciones del mundo circundante y los insistentes impulsos que surgen dentro del hombre mismo.

Es verdad que existen muchas personas que resisten la "tentación de la carne" y también es cierto que existen hombres y mujeres que pasan por la vida puros y sin contaminarse. Hay almas avanzadas que son la gloria de la humanidad, cuyas vidas están separadas de la naturaleza animal y cuyas mentes controlan sus actos cotidianos. Pero muchas de ellas viven en otro mundo distinto de pensamiento e intereses y no son tentados como los hijos de los hombres cuyas inclinaciones son de naturaleza animal. Tenemos lógicamente también los que se abstienen de obrar mal por temor a los resultados en el cuerpo físico o en el más allá, mundo que denominan del castigo. Pero ¿cuál de estas personas, aún la más buena y santa, puede hablar con verdadera sabiduría y comprensión sobre este problema universal? ¿Cuál de ellas puede ver actualmente el camino de salida para la humanidad? ¿Y cuál es la que comprende la razón de toda esta angustia, maldad y pecado, surgidos de las relaciones sexuales? ¿Quién realmente comprende el verdadero significado de la vida sexual y el lugar que ocupa en el gran esquema de las cosas, y la razón de la relación entre los sexos? ¿Cuál de ellas puede decir con verdadera visión cuál será el próximo paso evolutivo, dónde iremos y cuál será el progreso inmediato?

### 1. Definiciones del Sexo, de la Virtud y del Vicio.

Cósmicamente hablando, sexo es una palabra breve que expresa la relación existente (durante la manifestación) entre espíritu y materia, entre vida y forma. En último análisis, es una expresión de la Ley de Atracción -ley fundamental que subyace en toda manifestación de la vida en la forma, causa de toda aparición fenoménica. Hablando desde

el punto de vista humano o físico, sexo es una palabra empleada para significar la relación que existe entre el hombre y la mujer, y cuyo resultado es la reproducción de la especie. Hablando en términos modernos empleados por las personas irreflexivas y vulgares, sexo es una palabra que significa la agradable satisfacción de los impulsos animales a cualquier precio, y sin ninguna regulación rítmica. Sexo expresa esencialmente la dualidad y la división de la unidad en dos aspectos o mitades. Podemos denominarlos espíritu y materia, masculino y femenino, positivo y negativo; corresponden a una etapa en la escala evolutiva hacia la unificación final, o la homosexualidad, que no tiene ninguna relación con esa perversión que tan incorrectamente se denomina hoy "homosexualidad", cuya expresión prevalece en la actualidad en un concepto mental y moderno del fenómeno, pero es muy rara la persona que realmente contenga en sí los dos sexos y pueda fisiológica y mentalmente "satisfacerse, sostenerse y propagarse a sí misma". En el transcurso de las épocas ha surgido esporádicamente el verdadero homosexual como la garantía de una remota realización racial evolutiva, cuando haya transcurrido el ciclo mundial y las dos mitades se fusionen nuevamente en una unidad esencial. En lo antedicho no aludo a la doctrina de almas gemelas, o a la perversión de la realidad como comúnmente se comprende hoy. Me refiero al hermafrodita divino, al verdadero hombre andrógino y al ser humano perfecto. Pero la palabra ha sido desfigurada en su verdadero significado y se ha aplicado en nueve de cada diez casos (podríamos decir en noventa y nueve de cada cien) a cierto tipo de perversión mental y a una distorsionada actitud de la mente, la cual frecuentemente da por resultado reacciones y prácticas físicas que son -en su manifestación- tan antiguas que por su misma antigüedad refutan la idea de que tal actitud indica un paso adelante en el sendero del progreso. Lo que en realidad indica es un punto de retroceso, un retornar a un antiguo ritmo y reasumir antiguas prácticas.

Dichas perversiones aparecen cada vez que se desmorona una civilización y el antiguo orden es reemplazado por el nuevo. ¿Por qué sucede esto? Porque los nuevos impulsos afluyen sobre lo antiguo y el impacto de las nuevas fuerzas sobre la humanidad despiertan en el hombre el deseo de aquello que para él es un nuevo e inexperimentado campo de expresión y lo que es poco común y frecuentemente anormal. Por eso las mentes débiles sucumben al impulso, y las almas fuertes e investigadoras son víctimas de su propia naturaleza inferior y se dedican a investigaciones ilícitas. Debido a estas nuevas energías tenemos un progreso definido hacia nuevos e inexplorados reinos espirituales, pero al mismo tiempo se hacen experimentos en el reino del deseo físico, que no es la línea de progreso que corresponde a la humanidad.

A medida que el mundo de las formas responde cíclicamente, la afluencia de las energías superiores y su efecto, estimula todas las partes y aspectos de la vida de la forma, estímulo que producirá resultados buenos y malos. Momentáneamente emergerá el mal como también la eterna rectitud. Si el efecto del impacto de estas energías produce reacciones materiales y si el hombre presenta su interés por lo material, entonces domina la naturaleza forma y no la divina. Si la energía es prostituida para fines materiales, por ejemplo, las relaciones sexuales en el plano físico para fines estrictamente comerciales, trae como resultado el mal. Pero debe recordarse que la misma energía divina que actúa en el reino del amor fraternal, produce sólo el bien. Ilustrará esto de dos maneras, y ambas explicarán el actual despliegue de la sexualidad y el interés que despierta este tema.

Vivimos hoy en un período de la historia mundial donde tienen lugar tres acontecimientos importantes, que por lo general no son observados ni comprendidos por la mayoría de las personas.

El séptimo rayo de la ley y el orden, está entrando en manifestación y estamos pasando a un nuevo signo del zodiaco, siendo inminente "la venida del Cristo". Estos tres grandes acontecimientos son la causa de la mayoría de las dificultades y del caos actuales, y al mismo tiempo responsables de la orientación universal hacia las realidades espirituales que todos los verdaderos trabajadores actualmente reconocen, de la acrecentada comprensión, de los movimientos de beneficencia y de la tendencia a la colaboración, a la unificación religiosa y al internacionalismo. Los distintos tipos de energía que han estado latentes adquieren hoy mayor potencia. La consiguiente reacción mundial es materialista en sus etapas iniciales, y en sus etapas finales se manifestarán las cualidades divinas y cambiarán la historia y la civilización. El interés demostrado hoy por los llamados rayos cósmicos, evidencia el reconocimiento científico de las nuevas energías entrantes del séptimo rayo. Estos rayos que afluyen a través del centro sacro del cuerpo etérico planetario afectan lógicamente los centros sacros de la humanidad, de allí que la vida sexual del género humano está super excitada momentáneamente, y a ello se debe además, el excesivo énfasis puesto sobre el sexo y también (esto debe recordarse) el agudo impulso que ahora se expresa en forma mental, llevará al hombre en su oportunidad a pensar y solucionar cabalmente el problema del sexo.

La entrada de la era acuariana también estimula en los hombres un espíritu de universalidad y una tendencia hacia la fusión. Ya puede observarse la actual tendencia hacia la síntesis en el comercio, la religión y la política, y también en el impulso hacia la unión, y en otras uniones hacia la comprensión y tolerancia religiosas. Pero estas influencias que actúan sobre los cuerpos sensorios de las personas aún no desarrolladas y excesivamente síquicas, conducen a la morbosa tendencia de unirse lícita o ilícitamente; producen una extrema aptitud para las relaciones sexuales en sus diversas prácticas y las relaciones y fusiones que no están en la línea designada o evolutiva y, frecuentemente, ultrajan las leyes de la naturaleza misma. La energía es algo impersonal y tiene un doble efecto -que varía según el tipo de la sustancia sobre la cual actúa.

El entrante séptimo rayo expresa el poder de organización, la capacidad de integrar y llevar a la relación sintética los grandes pares de opuestos a fin de producir nuevas formas de manifestación espiritual, y también nuevas formas que, desde el punto de vista del espíritu, pueden ser consideradas como un mal material. Este gran impulso traerá a la luz del día todo lo que está revestido de materia y oportunamente, conducirá a la revelación del espíritu y de la gloria oculta, cuando se haya purificado y santificado lo que ha sido revelado de la forma material. A esto se refería el Cristo cuando profetizaba que al final de la era las cosas ocultas serían esclarecidas y los secretos proclamados desde los tejados.

Por medio de esta revelación, tanto en la familia humana como en otros aspectos de la naturaleza, se desarrollará el poder del pensamiento. Esto se logrará desarrollando la facultad de la discriminación, que permitirá al hombre elegir y desarrollar el verdadero sentido de los valores. Los cánones falsos y verdaderos aparecerán en la conciencia de los hombres y se seleccionará aquello que sentará las bases para un nuevo orden, que introducirá la nueva raza con sus nuevas leyes y nuevos acercamientos, establecerá la nueva religión del amor y la hermandad y también ese período en que el grupo y el bien grupal serán la tónica predominante. Entonces la separatividad y el odio se desvanecerán y los hombres se fusionarán en una verdadera unión.

También debe considerarse el tercer factor, la venida de Cristo, según se la denomina. En todas partes subsiste la expectativa y la demanda por una manifestación o acontecimiento simbólico, denominado con distintos nombres, pero se refiere generalmente al advenimiento de Cristo. Como bien saben, puede ser un advenimiento físico, como lo hizo en Palestina, o expresarse como definida influencia ejercida sobre sus seguidores por el Gran Señor de Vida, influencia que evocará respuesta de quienes en una forma u otra han despertado espiritualmente; quizás podría ser en forma de una grandiosa afluencia del principio crístico, la vida y el amor crísticos, actuando sobre la familia humana. Tal vez estas tres posibilidades ocurran muy pronto y simultáneamente en nuestro planeta. No podemos afirmarlo. Nos corresponde estar preparados y trabajar en la preparación del mundo para esa significativa serie de acontecimientos. El futuro inmediato lo demostrará. Sin embargo, deseo señalar que la afluencia del crístico espíritu del amor (venga por intermedio de una Persona en forma corpórea, o de Su Presencia presentida y comprendida) también tendrá un doble efecto.

Lo que he dicho es algo insólito para los irreflexivos y los que carecen de lógica. Se estimulará tanto al hombre bueno como al malo, y se despertará y fomentará tanto el deseo material como la aspiración espiritual. Los hechos probarán la verdad de que un jardín bien fertilizado y cuidado y una tierra bien regada cosecharán malezas lo mismo que flores. Sin embargo, en este hecho tenemos dos reacciones distintas provocadas por el mismo sol, la misma agua, el mismo agente fertilizador y el mismo cuidado. La diferencia reside en las semillas sobre las cuales estos factores actúan. La afluencia del amor estimulará tanto el amor como el deseo terrenales y la lujuria animal; fomentará el impulso de adquirir posesiones materiales, con todas sus consecuencias malignas, el consiguiente acrecentamiento de las reacciones sexuales y las diversas expresiones de un mecanismo mal regulado que responde a una fuerza impersonal. También producirá el acrecentamiento del amor fraternal, fomentará el desarrollo y la expresión de la conciencia grupal y la comprensión universal, introducirá una nueva y poderosa tendencia hacia la fusión, la unificación y la síntesis. Todo esto se llevará a cabo por medio de la humanidad y el espíritu crístico. El amor del Cristo se derramará constantemente sobre la tierra, y su influencia será cada vez más fuerte durante los siglos venideros; al finalizar la era acuariana y mediante el trabajo del séptimo rayo (que permite que los pares de opuestos colaboren más estrechamente), podremos esperar la "Resurrección de Lázaro de entre los muertos" y el surgimiento de la humanidad de la tumba de la materia. La divinidad oculta será revelada. Todas las formas estarán bajo la influencia del espíritu crístico, y tendrá lugar la culminación del amor.

Debido a las tres causas expuestas existe actualmente un interés mundial por las cuestiones sexuales, lo cual como consecuencia natural, conduce a dos cosas:

Primero, se producirá una irrupción en todo el mundo y principalmente en nuestras grandes poblaciones, de acrecentadas relaciones sexuales, la cual se destacará porque no habrá un correspondiente aumento de la población, debido a que la moderna comprensión de los métodos para controlar la natalidad y el acrecentado enfoque mental o la polarización de la raza, conducirán a la esterilidad y también a una reducción de la familia.

Segundo, habrá una reorganización de las ideas raciales respecto al matrimonio y a las relaciones sexuales, debido al derrumbe de nuestra actual situación económica, al difundido interés por la salubridad médica (algo que hasta ahora estaba limitado a los especialistas), al reconocimiento general de las diferentes costumbres matrimoniales en las

naciones occidentales y orientales, que han provocado una controversia general, y a la falta de una estructura legal que proteja a las familias e interprete satisfactoriamente las relaciones humanas.

Partiendo de estos debates e intereses universales trabajaremos para obtener una solución y un objetivo que aún se halla en los niveles abstractos de la mente y en el mundo de las ideas. Los pensadores más avanzados de la raza presienten sólo vaga y nebulosamente cuáles serán dichos ideales ocultos.

La cuestión en debate no es primordialmente religiosa a no ser que las relaciones sociales se consideren básicamente relaciones divinas. Esto es fundamental en su significado, y cuando se resuelva veremos el establecimiento de la igualdad entre los sexos, la eliminación de los barreras que existen actualmente entre los hombres y las mujeres y la protección de la familia, involucrando por lo tanto la protección del niño, a fin de proporcionarle las cosas esenciales para el correcto desarrollo físico y la verdadera educación, lo que conducirá a desarrollar en forma sensata la naturaleza emocional y mental, y le permitirá así servir a su raza, a su época y a su grupo lo mejor posible. Éste ha sido siempre el ideal, pero nunca se ha realizado satisfactoriamente. La solución del problema sexual liberará las mentes de los hombres de la inhibición y de la indebida preocupación, produciendo así esa liberación mental que aceptará la afluencia de nuevas ideas y conceptos. Descubriremos que la virtud y el vicio no tienen nada que ver con la capacidad o incapacidad de obedecer las leyes dictadas por los hombres, sino con la actitud del hombre hacia sí mismo y sus relaciones sociales para con Dios y sus semejantes. La virtud es la expresión en el hombre del espíritu de colaboración hacia sus hermanos, en forma altruista, comprensiva y con total olvido de sí mismo. El vicio es la negación de dicha actitud. Ambas palabras significan simplemente perfección e imperfección, conformidad con la divina norma de la hermandad o el fracaso de alcanzar tal norma. Las normas son muy variables y cambian de acuerdo a cómo progresa el hombre hacia la divinidad. Varían de acuerdo al destino del hombre al ser afectado por su época y según la etapa de desarrollo evolutivo y tiempo, naturaleza y medio ambiente. La norma para llegar a la meta no es la misma de hace mil años ni la que será dentro de mil.

Sin embargo, ningún período histórico del mundo ha sido tan crítico como el actual, porque -aparte del gran ciclo de oportunidad al cual me he referido- la humanidad ha alcanzado una excepcional realización. Por primera vez en la historia racial tenemos la expresión del verdadero ser humano, el hombre tal como esencialmente es y también una personalidad integrada, funcionando como una unidad, y la mente y la naturaleza emocional fusionadas y mezcladas, en un sentido, con el cuerpo físico y en otro con el alma. Además ya se ha producido el cambio de énfasis de la vida física a la vida mental y en un número creciente de casos a la vida espiritual. Si lo que he expuesto es cierto, no hay razón para sentirse desalentado. Existe ya una amplia y verdadera "elevación del corazón hacia el Señor" y un volver insistentemente la mirada al mundo de los valores espirituales, de allí las dificultades actuales.

Al margen de la entrada de la nueva era, de la afluencia del espíritu crístico, con su poder transformador y su fuerza regenadora, y del retorno cíclico de las energías del séptimo rayo, tenemos al género humano en tal condición que la respuesta a las más puras y espirituales energías y a las nuevas oportunidades es, por primera vez, adecuada y sintética. Ésta es la razón de por qué se acrecienta el problema. He aquí el gran día de la oportunidad. De allí el milagro de la aurora que está despuntando en el Este.

Quisiera encarar ahora el problema del sexo desde otro ángulo y advertir que es un símbolo básico. Como bien sabemos, un símbolo es un signo externo y visible de una realidad interna y espiritual. ¿Qué es esta realidad interna? Es ante todo la realidad de la relación, la relación que existe entre los fundamentales pares de opuestos Padre-Madre, espíritu-materia, positivo-negativo, vida-forma y entre las grandes dualidades que -cuando se unen en sentido cósmico- producen al hijo de Dios manifestado, el Cristo cósmico, el universo consciente y sensible. En el Evangelio tenemos el símbolo dramático de esta relación, y el Cristo histórico es la garantía de su veracidad y realidad. El Cristo nos garantiza la realidad del significado interno y de la verdadera base espiritual de todo lo que es y siempre será. Debido a la relación que existe entre la luz y la oscuridad, lo invisible se hace visible, por lo cual podemos ver y conocer. El Cristo reveló como luz del mundo esa realidad. Desde la oscuridad de los tiempos Dios habló, y se reveló la Paternidad de la Deidad.

El drama de la creación y la historia de la revelación están descritas, si sólo pudiéramos ver e interpretar realmente los hechos con exactitud espiritual, en la relación de los dos sexos y en la realidad de la cópula. Cuando tal relación ya no sea estrictamente física, sino la unión de dos mitades en los tres planos -físico, emocional, mental-, entonces tendremos la solución del problema sexual y la restitución de la relación marital al lugar designado en la Mente de Dios. En la actualidad significa la unión de dos cuerpos físicos. A veces es la unión de las naturalezas emocionales de dos personas. Rara vez se unen dos mentes. Otras es la unión de dos cuerpos físicos donde una de las partes permanece fría, impávida y desinteresada, pero responde y participa el cuerpo emocional. A veces se halla implícito el cuerpo mental con el cuerpo físico y no participa la naturaleza emocional. Raras, pero muy raras veces, encontramos en las dos partes la fusión coordinadora y colaboradora de las tres partes de la personalidad, implicadas en una auténtica unión. Cuando esto sucede existe la verdadera unión, el verdadero matrimonio y la fusión de los dos en uno.

Por esta razón han errado el camino muchas escuelas esotéricas que sostienen la errónea idea de que una unión de esta naturaleza es esencial para la liberación espiritual, y que sin ella el alma queda aprisionada. Enseñan que mediante la unión matrimonial se logra la unificación con el alma y que no puede haber liberación espiritual sin efectuar dicha unión. Pero en realidad, la unificación con el alma es una experiencia individual interna que da por resultado la expansión de conciencia, a fin de que lo individual y lo específico se unifiquen con lo general y lo universal. Sin embargo, detrás de la interpretación errónea reside la verdad.

Cuando se llegue a realizar el verdadero matrimonio y existan las relaciones sexuales ideales en los tres planos, entonces tendremos las condiciones adecuadas y se les proporcionará a las almas las formas necesarias para encarnar. Entonces los hijos de Dios hallarán formas para manifestarse en la tierra. Según el alcance del contacto matrimonial (si se puede emplear este tipo de palabra, poco común), así será el tipo de ser humano traído a la encarnación. Si los padres son puramente físicos y emocionales, también lo será el niño. Y así se determina el término medio general. El actual mundo de los hombres está conquistando rápidamente una elevada etapa evolutiva. De allí la insatisfacción que existe sobre los actuales puntos de vista respecto al matrimonio, paso preliminar para la enunciación de ciertos principios ocultos que eventualmente regirán las relaciones entre los sexos y proporcionarán, como consecuencia, la oportunidad ofrecida a los hombres y

mujeres de proporcionar, mediante el acto creador, los cuerpos necesarios para los discípulos e iniciados.

El símbolo del sexo expresa también la realidad del amor. En verdad el amor significa relación, pero la palabra amor (igual que la palabra sexo) se utilizan irreflexivamente y sin preocuparse de su verdadero significado. Amor y sexo fundamentalmente son una misma cosa, porque ambos expresan el significado de la Ley de Atracción. Amor es sexo y sexo es amor, porque en ambas palabras están igualmente representadas la relación, la interacción y la unión entre Dios y Su universo, el hombre y Dios, el hombre y su propia alma y entre el hombre y la mujer. Así se pone de relieve el móvil y la relación. Pero el resultado impulsor de esa relación es la creación y la manifestación de la forma a través de la cual la divinidad puede expresarse y llegar a ser. El espíritu y la materia se unieron y vino a la existencia el universo manifestado. El amor es siempre productivo y la Ley de Atracción es fructífera. El hombre y Dios se unieron bajo la misma Gran Ley y nació el Cristo -demostración y garantía de la realidad de la divinidad humana. El hombre individual y su alma también están tratando de unirse, y cuando esta unión se realice el Cristo nacerá en la caverna del corazón y se verá como se acrecienta Su poder en la vida diaria. Por lo tanto, el hombre muere diariamente a fin de que el Cristo pueda ser visto en toda Su gloria. El sexo es el símbolo de todas estas maravillas.

También en el hombre tiene lugar el drama del sexo, pues dos veces en su cuerpo, en su personalidad, tiene lugar el proceso de unión y fusión. Me referiré brevemente a ambos acontecimientos simbólicos, a fin de que la admirable historia del sexo pueda ser comprendida por los estudiantes esotéricos en todo su sentido espiritual.

Como ya saben, el hombre es la expresión de energías, energías que impulsan al hombre físico a la actividad mediante ciertos centros de fuerza del cuerpo etérico, los cuales, para nuestro propósito inmediato, pueden clasificarse en tres centros abajo del diafragma y cuatro arriba.

Abajo del diafragma:

- La base de la columna vertebral.
- El centro sacro.
- El plexo solar.

Arriba del diafragma:

- El centro cardíaco.
- El centro laríngeo.
- El centro entre las cejas, el ajna.
- El centro coronario.

Sabemos que han tenido lugar dos fusiones y en ambas tenemos dos actuaciones del proceso sexual simbólico, y dos acontecimientos simbólicos que exteriorizan un acontecimiento espiritual y le presentan al hombre su meta espiritual y el gran objetivo de Dios en el proceso evolutivo.

Primero, las energías que están abajo del diafragma. Sobre el proceso y las reglas para realizarlo no podemos ocuparnos aquí, excepto en un caso -elevar la energía del centro sacro al centro laríngeo, o transmutar el proceso de reproducción o creación física, en el

proceso creador del artista en algún campo de expresión creadora. Mediante la unión de las energías de estos dos centros llegaremos a una etapa evolutiva en la que se tendrán hijos que heredarán nuestra capacidad y mentalidad. Cuando, en otras palabras, haya una verdadera unión de las energías superiores con las inferiores, tendremos el surgimiento de la belleza de la forma, la consagración de algún aspecto de la verdad en una expresión apropiada, enriqueciendo así al mundo. Donde existe esta síntesis empieza a actuar el verdadero artista creador. La garganta, órgano de la Palabra, expresa la vida y manifiesta la gloria y la realidad subyacentes. Tal es el simbolismo que reside detrás de la enseñanza respecto a la fusión de las energías inferiores con las superiores, el sexo en el plano físico es un símbolo. El género humano está siendo cada vez más creador, porque la transfusión de las energías se lleva a cabo de acuerdo a los nuevos impulsos. A medida que se desarrolla el sentido de la pureza en el hombre y se fomenta el desarrollo del sentido de la responsabilidad, y a medida que se acrecienta el amor a la belleza, al color y a las ideas, se acelerará el proceso de elevar lo inferior hasta unirlo a lo superior, entonces se acelerará extraordinariamente el embellecimiento del Templo del Señor.

En la venidera era acuariana esto avanzará rápidamente. La mayoría de las personas hoy viven abajo del diafragma y dirigen sus energías externamente hacia el mundo material, pervirtiéndolas para fines materialistas. En los siglos venideros esto se corregirá; las energías serán trasmutadas y purificadas y los hombres empezarán a vivir arriba del diafragma. Entonces expresarán los poderes del corazón amoroso, de la garganta creadora y de la voluntad divinamente ordenada por la cabeza. Éste es el símbolo del sexo en el plano físico, de la relación que existe lo inferior y lo superior.

Pero en la cabeza del hombre hay un símbolo maravilloso. En ese organismo viviente se representa ese drama mediante el cual el ser puramente humano se fusiona con la divinidad, el gran drama final de la unión mística entre Dios y el hombre, entre el alma y la personalidad. Según la filosofía oriental existen en la cabeza del hombre dos grandes centros de energías. Uno el cenizo entre las cejas, mezcla y fusiona los cinco tipos de energías que le son transmitidas a él y fusionadas en él, la energía de los tres centros que están abajo del diafragma y la de los centros laríngeo y cardíaco. El otro, el centro coronario, entra en actividad por medio de la meditación, el servicio y la aspiración, y a través de él el alma hace contacto con la personalidad. Dicho centro es el símbolo del espíritu o aspecto positivo masculino, así como el centro entre las cejas es el símbolo de la materia, del aspecto negativo femenino. Vinculado a estos vórtices de fuerza tenemos dos órganos físicos, la glándula pituitaria y la pineal. La primera es negativa y la segunda positiva. Estos dos órganos son las correspondencias superiores de los órganos masculino y femenino de la reproducción física. A medida que el alma va siendo cada vez más poderosa en la vida mental y emocional del aspirante, penetra con mayor poder en el centro de la cabeza y el hombre va purificando su personalidad y poniéndola al servicio de la voluntad espiritual, elevando automáticamente las energías de los dos centros del cuerpo al centro entre las cejas. Oportunamente se acrecienta y amplía la influencia de los dos centros, hasta que los campos magnéticos o vibratorios, hacen contacto entre sí, y aparece instantáneamente la luz. Padre-espíritu y madre-materia se unen y unifican, y el Cristo nace. "A no ser que el hombre vuelva a nacer no podrá ver el reino de Dios", dijo el Cristo. Tal el segundo nacimiento, y desde ese momento la visión adquiere creciente poder.

Éste es nuevamente el gran drama del sexo, que se repite en el hombre. Así conoce tres veces en su vida personal el significado de la unión, el sexo:

En el plano físico, el sexo o la relación del hombre con su polo opuesto, la mujer, da por resultado la reproducción de la especie.

La unión de las energías superiores con las inferiores da por resultado el trabajo creador.

La unión de las energías de la personalidad con las del alma, da por resultado el nacimiento del Cristo.

Grande es la gloria del hombre y maravillosas son las divinas funciones que personifica. A través del tiempo la raza ha sido llevada a la etapa en que el hombre comienza a elevar las energías inferiores a los centros superiores, y tal transición es la causa de las grandes dificultades mundiales. Muchas personas en todas partes están llegando a ser, política, religiosa, científica o artísticamente creadoras, y el impacto de su energía mental y sus proyectos e ideas se hacen sentir notablemente. Hasta que predomine la idea de la hermandad en la raza, veremos estos poderes pervertidos para fines y ambiciones personales y el consiguiente desastre, así como ya hemos visto el poder del sexo prostituido para la satisfacción personal, el egoísmo y el consiguiente desastre. Sin embargo, algunos, muy pocos, están elevando cada vez más sus energías y traduciéndolas en términos del mundo celestial. Hoy el Cristo renace en muchos seres humanos y acrecentadamente aparecerán los hijos de Dios en su verdadera naturaleza para guiar a la humanidad en la nueva era.

## 2. El Sexo en la Nueva Era

La profecía es siempre peligrosa, pero a veces se puede hacer un pronóstico o una predicción basada en las actuales tendencias generales.

Durante los próximos doscientos años desaparecerán gradualmente las antiguas influencias bajo las cuales hemos vivido, y se harán sentir las nuevas potencias. Se dice que tres cosas caracterizarán la era acuariana venidera y llegarán a ser posibles por la influencia que ejercerán los tres planetas que rigen los tres decanatos de este signo. Primero, tendremos la actividad de Saturno, que producirá la bifurcación de los caminos y proporcionará la oportunidad a quienes puedan aprovecharla. También habrá un período de disciplina y un ciclo en que se harán decisiones; mediante estas decisiones discriminadoras la humanidad recibirá su derecho de progenitura. Hoy esta influencia ya se hace sentir en forma poderosa.

Posteriormente, por la influencia que ejerce Mercurio en el segundo decanato, tendremos la afluencia de la luz y la iluminación mental y espiritual, y una interpretación más veraz de la enseñanza de la Logia de Mensajeros. El trabajo realizado en el primer decanato permitirá a muchos decidir y realizar el esfuerzo que los llevará a elevar las energías inferiores a los centros superiores y transferir el enfoque de su atención de abajo arriba del diafragma. El trabajo efectuado en el segundo decanato permitirá, a quienes están preparados, fusionar la personalidad con el alma y, como ya indiqué, la luz brillará y el Cristo nacerá en ellos. En el tercer decanato se inaugurará el reino de la hermandad, y Venus regirá mediante el amor inteligente; lo importante es el grupo, no el individuo; el altruismo y la colaboración reemplazarán constantemente a la separatividad y a la rivalidad.

En ningún sector de la vida se sentirán tan potentemente estos grandes cambios como en la actitud que adoptará el hombre hacia el sexo y en el reajuste de la relación marital, nueva actitud que irá produciéndose gradualmente a medida que la ciencia de la psicología, que se desarrolla lentamente, haga valer sus derechos. Cuando el hombre llegue a comprender su triple naturaleza y penetre en la naturaleza de su conciencia y en la profundidad de su propia vida subconsciente, tendrá lugar, gradual y automáticamente, un cambio en la actitud del hombre hacia la mujer y de la mujer hacia su destino. Cambio necesario que no será el resultado de medidas legales o de decisiones hechas por los representantes del pueblo para enfrentar los desastres del momento; vendrá lentamente como resultado del inteligente interés demostrado por las tres generaciones venideras. Los que vienen ahora a la existencia y los que vendrán durante el próximo siglo estarán bien preparados para enfrentar el problema del sexo, pues comprenderán el problema con mayor claridad que la vieja generación y pensarán en términos más extensos y amplios de lo que es común hoy. Serán más conscientes del grupo y menos individualistas y egoístas, se interesarán más por las nuevas ideas que por las antiguas teologías, no tendrán tantos prejuicios y serán más tolerantes que la mayoría de las actuales personas bien intencionadas. La psicología está recién ahora entrando en sus derechos y comenzando a comprender cuál es su función, sin embargo dentro de cien años será la ciencia que predominará y los nuevos sistemas de educación, fundados en la psicología científica, habrán reemplazado totalmente nuestro método moderno. En el futuro se tratará de determinar el propósito de la vida del hombre. Se efectuará cuando se sepa a qué rayo pertenece, mediante el análisis de su equipo (la psicología vocacional es el incipiente comienzo), el estudio de su horóscopo y cuando se le imparta una base sólida respecto al control mental y al entrenamiento de la memoria, a fin de retener la información suministrada. Se dará especial atención al procedimiento por el cual podrá integrar su personalidad y elevar y purificar las cualidades vivientes, todo lo cual tendrá por objeto llegar a ser consciente y de valor para el grupo. Este factor es de gran importancia. Síntesis, pureza física, descentralización y bien grupal, serán las notas clave de la enseñanza a impartirse. Se enseñará el control emocional y el recto pensar, y una vez logrados se adquirirá automáticamente el conocimiento de las realidades espirituales y se subordinará la vida al propósito grupal. Las relaciones del hombre estarán inteligentemente dirigidas, y su relación con el otro sexo serán guiadas no sólo en el amor y el deseo, sino por la ordenada comprensión intelectual de la verdadera significación del matrimonio. Lo antedicho puede aplicarse a la mayoría de las personas inteligentes y bien intencionadas, cuyas normas se desarrollarán en el transcurso de las décadas, y personificarán los sueños e ideales de los visionarios más avanzados de hoy. Existirán personas irreflexivas, ociosas y estúpidas, pero la evolución va aprisa y el orden está en camino.

No puedo anticipar las leyes que se promulgarán para controlar a las personas sobre este difícil tema del sexo, ni predecir cuáles serán las leyes matrimoniales. Aún no se sabe en qué forma enfrentarán el problema las legislaturas de las naciones. No me interesa hacer conjeturas. Pero lo que puedo hacer y haré, es proporcionar las premisas fundamentales que subyacen en las mejores ideas futuras sobre el tema del sexo y el matrimonio.

Estas premisas son tres: cuando sean comprendidas y captadas y se integren a las ideas prevalecientes de la época y formen las bases de las normas reconocidas y una vida decorosa, entonces los detalles de cómo, dónde y cuándo se resolverán por sí solos

1. La primera premisa está basada en la relación entre ambos sexos, y la forma de encarar la relación matrimonial se considerará como parte de la vida grupal y para el bien

del grupo; esto no será el resultado de las leyes que reglamentan el matrimonio, sino como consecuencia de la educación acerca de las relaciones grupales, del servicio y de la ley del amor comprendida prácticamente y no en forma sentimental. Los hombres y mujeres se considerarán como células de un organismo vital, y esta comprensión y perspectiva coloreará sus actividades. También será considerada como una realidad de la naturaleza y un producto de pasados ciclos de evolución; no será una teoría y una esperanza como sucede en la actualidad. Se estudiará lo que es mejor para el grupo y lo que se necesita para fomentar la eficiencia de un ente del grupo. Los hombres vivirán cada vez más en el mundo de las ideas y de la comprensión, y no en el mundo del deseo desordenado y del instinto animal; el amor del hombre por la mujer y viceversa será más verdadero de lo que es hoy, pues no será estrictamente emocional y tendrá una base inteligente.

A medida que el impulso asciende desde el centro sacro al laríngeo, los hombres no se centrarán tan poderosamente en sus impulsos físicos sexuales y manifestarán más consistentemente su expresión creadora. Su vida en el plano físico continuará en forma normal, pero es necesario que comprendan que el modo en que el hombre satisface su naturaleza sexual es anormal y desordenado y estamos en camino de llegar a una normalidad sensata. El deseo del placer egoísta y la satisfacción del impulso animal, que es instintivamente correcto cuando es ordenado, e incorrecto cuando se lo prostituye exclusivamente para el placer, serán reemplazados por la decisión que adopten ambas partes. La decisión satisfará la necesidad natural en forma correcta, conveniente y ordenada. En la actualidad se sacrifica generalmente una de las partes, sea por una indebida abstinencia o un excesivo desenfreno.

2. La segunda premisa se basará en el grado de evolución alcanzado, y para cumplirla correctamente es necesaria una verdadera integración de la personalidad. Esta regla podría expresarse de la manera siguiente: El verdadero matrimonio y la correcta relación sexual deben involucrar la unión de los tres aspectos de la naturaleza del hombre, y unirse los tres niveles de conciencia al mismo tiempo, físico, emocional y mental. Para que un hombre y una mujer formen un matrimonio verdaderamente feliz deben complementarse en los tres aspectos de su naturaleza y existir una unión simultánea. ¡ Cuán rara vez ocurre y que extraño es encontrarlo! No es necesario que entre en detalles sobre esto, pues esta verdad es evidente y ha sido expresada repetidas veces. Más adelante, aunque el día está muy lejano todavía, se formarán matrimonios que tendrán como base la etapa de desarrollo de la personalidad integrada, y sólo podrán celebrar el sagrado ritual del matrimonio, quienes hayan alcanzado la misma etapa en el trabajo de transmutar lo inferior a los centros superiores; un matrimonio se considerará indeseable y sus partes dispares, cuando una de ellas viva la vida de la personalidad purificada, centrada arriba del diafragma, y la otra, la vida del animal inteligente centrada abajo del diafragma. Para finalizar diré que muy pocos elegirán sus cónyuges entre aquellos en los que el Cristo ha nacido nuevamente y expresan la vida crística. Pero el tiempo no ha llegado aún, excepto para pocos y raros casos.

3. La tercera premisa se refiere al deseo de proporcionar cuerpos sanos y buenos para los egos que encarnan, lo cual no es posible debido a nuestro mal reglamentado sistema de convivencia. La mayoría de los niños que nacen hoy han venido a la existencia en forma accidental, sin que se los haya deseado. Si bien algunos, muy pocos han deseado tenerlos, pero aún en tales casos, el deseo se funda generalmente en razones de herencia, posesión, perpetuación del linaje o materialización de una ambición insatisfecha, sin embargo, se acerca el día en que los nacimientos serán deseados y controlados; cuando llegue ese día encarnarán más rápidamente discípulos e iniciados. La correcta preparación

tendrá lugar antes de satisfacer el impulso sexual, y las almas serán atraídas por la urgencia del deseo de sus padres, la pureza de sus móviles y el poder de su trabajo preparatorio.

Cuando estos tres móviles se estudien detenidamente y cuando los hombres y mujeres moldeen sus relaciones en el plano físico, basados en sus relaciones grupales, en su unión simultánea en los tres planos y en la oportunidad ofrecida a las almas que encarnan, entonces tendremos el restablecimiento del aspecto espiritual del matrimonio, veremos la entrada de esa era, donde la buena voluntad será la característica sobresaliente, y desaparecerán el propósito egoísta y el instinto animal.

### *3. Sugerencias para el Ciclo Actual*

He tratado de señalar una situación que existe actualmente e indicar una situación ideal futura que aún no es posible realizar. Esto tiene valor, pero deja un vacío en nuestra mente, que requiere ser llenado. Surge ahora un interrogante que podría formularse en los términos siguientes: Dada la exactitud de lo expuesto sobre las actuales y terribles condiciones y la posibilidad de un acercamiento al ideal presentado para un futuro distante, ¿ será posible actualmente dar los pasos que conducirán con el tiempo a aplicar los ajustes necesarios en los aspectos del sexo? Sin duda lo será y formularé mi respuesta en la forma siguiente:

Cuando ciertos postulados básicos, cuatro en total, hayan sido presentados y repetidos constantemente al público, ello conducirá finalmente a educar a la opinión pública de tal modo que se emprenderán las necesarias actividades. Pero el primer paso consiste en educar al público y en que éste capte las cuatro leyes esenciales. Cualquier corrección que se haga en las actuales condiciones se deberá al progreso interno de la humanidad misma y no a la imposición de leyes externas. El entrenamiento de la conciencia pública debe por lo tanto seguir adelante constantemente, y así sentaremos las bases para los posteriores cambios.

Quisiera recordarles que las tres próximas generaciones (en las que incluye la juventud actual) traerán a la encarnación un grupo de personas bien preparadas para sacar a la humanidad de la actual encrucijada. Esto debe tenerse muy presente, pues con frecuencia se olvida. En cualquier época de la historia humana siempre hubo aquellos que fueron enviados con el propósito de resolver los problemas que surgen. En último análisis, el problema del sexo es momentáneo y, aunque no lo crean, deriva de un error fundamental -el error del hombre de haber pervertido las facultades otorgadas por Dios, para fines egoístas y materiales, en vez de consagrarlas al propósito divino. El hombre ha sido llevado y arrastrado por su instinto animal, y sólo una clara y pura comprensión mental de la verdadera naturaleza de su problema tendrá suficiente fuerza para llevarlo adelante hacia la Nueva Era y hacia el mundo de acciones y móviles correctos. El hombre debe aprender y debe captar profundamente el hecho de que el principal propósito del sexo no es la satisfacción de los apetitos, sino proporcionar los cuerpos físicos mediante los cuales la vida puede expresarse. Tiene que comprender la naturaleza del simbolismo que está detrás de la relación sexual, y por ese medio captar el alcance de las realidades espirituales. La Ley del Sexo es la ley de esas relaciones por las cuales la vida y la forma se unen para que el propósito divino pueda manifestarse. Es ley fundamental de la creación, y rige cuando se trata de la Vida que anima un sistema solar, el nacimiento de un animal o la germinación de una planta. Sexo es la palabra que utilizamos para describir la relación existente entre esa energía que llamamos vida y el conjunto de unidades de fuerza, mediante las cuales esa

energía se expresa y construye una forma. Incluye la actividad que tiene lugar cuando los pares de opuestos se unen, y por ese medio unifican y producen una tercera realidad, realidad o resultado que atestigua su relación, entonces otra vida aparece en la forma. Tenemos siempre relación, unificación y nacimiento. Tres palabras que contienen la verdadera significación del sexo.

Los hombres han pervertido la verdad y se ha perdido su verdadera significación. En la actualidad sexo significa satisfacer el deseo masculino por el placer sensual y mitigar el apetito físico mediante la perversión del aspecto femenino de ese deseo y apetito. Dicha relación no da los resultados esperados, sino que conduce a un momentáneo segundo de satisfacción, y todo ello está confinado a la naturaleza animal y al plano físico. Hablo en forma general y les recordaré que hay excepciones en todas las generalizaciones. Quisiera también agregar que no crean que considero solamente responsable del problema actual al aspecto masculino, al decir que el hombre utiliza a la mujer para su placer. No puedo significar eso, porque sé que todo ser humano es cíclicamente hombre o mujer, y que los hombres de hoy han sido mujeres en vidas anteriores. No existe sexo, según lo entendemos, en lo que concierne al alma; sólo existe el sexo en la vida de las formas. Únicamente en el proceso de diferenciación, a fin de pasar experiencias, el encarnante hombre espiritual ocupa primero un cuerpo masculino y luego uno femenino, redondeando así los aspectos positivo y negativo de la vida de las formas. Toda la raza es culpable y debe estar activa en el proceso de crear las correctas condiciones y poner orden en el caos actual.

Por lo tanto, el primer postulado que debe formularse, respecto al cual se tiene que educar al público, es que todas las almas encarnan y reencarnan bajo la Ley del Renacimiento. De allí que en cada vida no sólo se recapitulan las experiencias anteriores sino que se reasumen antiguas obligaciones, se restablecen antiguas relaciones, se tiene la oportunidad de saldar antiguas deudas, la posibilidad de retribuir y no progresar, despeñar cualidades hondamente arraigadas, reconocer antiguas amistades y enemistades, solucionar detestables injusticias y explicar lo que condiciona al hombre y hace que sea lo que es. Tal es la ley que ahora reclama un reconocimiento universal y que, cuando sea comprendida por las personas inteligentes, ayudará a resolver los problemas del sexo y del matrimonio.

¿ Por qué será así? Porque cuando esta ley sea admitida como el principio intelectual gobernante, todos los hombres recorrerán más cuidadosamente el sendero de la vida y procederán con mayor cautela para cumplir con las obligaciones de la familia y del grupo. Sabrán muy bien que lo que "el hombre siembra cosechará" y lo cosechará aquí y ahora, no en algún místico y mítico cielo o infierno; tendrán que hacer los reajustes de la vida diaria en la tierra, la cual proporciona un cielo adecuado y un infierno más que adecuado. La difusión de esta doctrina del Renacimiento y su reconocimiento y comprobación científica avanza con toda rapidez, y durante los próximos diez años se debe prestar mucha atención a este tema.

El segundo postulado fundamental fue enunciado por el Cristo cuando dijo: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Hemos prestado poca atención hasta ahora a este enunciado. Nos amamos a nosotros mismos y tratamos de amar a las personas que nos gustan. Pero amar en forma universal y amar al prójimo, porque es un alma como nosotros, de naturaleza esencialmente perfecta y con un infinito destino, ha sido siempre considerado como un hermoso sueño a realizarse en un futuro tan remoto y en un cielo tan lejano que es mejor olvidarlo, flan transcurrido cerca de dos mil años desde que la más grande expresión del amor de Dios deambuló por la tierra, y dijo de amarnos los unos a los otros. Sin embargo,

todavía luchamos y odiamos y utilizamos nuestros poderes para fines egoístas, nuestros cuerpos y apetitos para placeres materiales y, nuestros esfuerzos para vivir, van dirigidos conjuntamente hacia fines egoístas personales. ¿ Han considerado lo que sería el mundo de hoy si los hombres hubieran escuchado las palabras del Cristo y hubiesen tratado de obedecer Su mandato? Muchas enfermedades se habrían eliminado (las enfermedades originadas por el abuso sexual constituyen un gran porcentaje de nuestros males físicos y devastan nuestra moderna civilización), no existirían las guerras, se habría reducido al mínimo el crimen y nuestra vida moderna sería el ejemplo de una divinidad en manifestación. Pero no ha sido así, de allí nuestras actuales condiciones mundiales modernas.

La nueva ley tiene que ser enunciada y lo será y puede resumirse en las siguientes palabras: Que el hombre viva de tal modo que su vida sea inofensiva. Entonces sus pensamientos, acciones y palabras no producirán daño alguno. Esto no es inofensividad negativa, sino una difícil y positiva actividad. Si la anterior fraseología práctica de las palabras del Cristo fueran divulgadas, aplicadas y practicadas universalmente, surgiría el orden del caos, el amor grupal reemplazaría al egoísmo personal, la unidad religiosa ocuparía el lugar de la intolerancia fanática y tendríamos, en vez de libertinaje, el control de los apetitos.

Las dos leyes que he proclamado y los dos postulados que he enunciado parecen trivialidades, pero éstas son verdades universales y reconocidas, y una verdad es un pronunciamiento científico. Modelar la vida de acuerdo a estos dos reconocimientos (la Ley del Renacimiento y la Ley del Amor) salvaría a la humanidad y reconstruiría nuestra civilización. Quizás sea demasiado sencillo provocar un reconocimiento, pero detrás <le ello subyace el poder de la divinidad misma y su reconocimiento es simplemente cuestión de tiempo, porque la evolución obligará a que se la reconozca en alguna fecha lejana. De los discípulos y pensadores actuales depende que se aceleren estos reconocimientos.

La tercera ley fundamental que traería una solución a nuestros problemas actuales modernos, incluyendo el del sexo, surge lógicamente de las otras dos. Es la Ley de la Vida Grupal. Nuestras relaciones grupales deben ser observadas y reconocidas. El hombre no sólo debe cumplir amorosamente sus obligaciones familiares y nacionales, sino pensar en términos más amplios abarcando a la humanidad misma, y así expresar la Ley de la Hermandad. La hermandad es una cualidad grupal. Los niños que nacen ahora vienen equipados con un sentido más profundo del grupo y una conciencia grupal más desarrollada que hasta hoy. Resolverán sus propios problemas incluso el del sexo y se interrogarán a sí mismos si se les presenta una situación difícil. ¿ Tenderá mi acción hacia el bien grupal? ¿ Se dañará o sufrirá el grupo si hago esto o aquello? ¿ Se beneficiará y obtendrá progreso e integración y unidad el grupo? Toda acción que no esté a la altura de los requisitos grupales será automáticamente rechazada. En la dilucidación de los problemas el individuo o ente, aprenderá a subordinar lentamente el bien y los placeres personales a las condiciones y requisitos grupales. Por lo tanto, podrá observarse que el problema sexual también tendrá solución. La comprensión de la Ley del Renacimiento, la buena voluntad hacia todos los hombres, expresándose como inofensividad, y el deseo de lograr la buena voluntad grupal, llegarán a ser gradualmente factores determinantes en la conciencia racial y nuestra civilización se adaptarán con el tiempo a estas nuevas condiciones.

El último postulado que quiero recalcar es que si se cumplen estas tres leyes conducirán necesariamente a un deseo urgente de obedecer la ley del país donde el alma ha

encarnado. Es innecesario decir que sé muy bien cuán inadecuadas son las leyes impuestas por los hombres. Quizás son temporariamente insuficientes para satisfacer la necesidad. Podrán fallar en su alcance y ser inadecuadas, pero en cierta medida resguardan a los pequeños y débiles seres y serán consideradas aplicables por quienes tratan de ayudar a la raza. Estas leyes están sujetas a cambios, a medida que se hace sentir el efecto de las tres grandes leyes, pero hasta que no sean reformadas inteligentemente (y eso llevará tiempo), frenarán el libertinaje y el egoísmo. También podrán causar sufrimiento. Esto nadie puede negarlo. Pero los sufrimientos no serán tan malos ni los efectos tan duraderos como lo sería si se derogaran esas leyes y comenzará el consiguiente ciclo anárquico. Por lo tanto, el servidor de la raza colabora en su vida diaria con las leyes del país, trabajando al mismo tiempo para subsanar las injusticias que ellas puedan producir, y para mejorar las imposiciones legales que inciden sobre el género humano en su país.

Cuando se reconozcan las cuatro leyes -las del Renacimiento, del Amor, del Grupo y del País- tendremos la salvación de la raza.

#### *4. El Sexo y el Discipulado*

Quisiera decir algunas palabras respecto al sexo en la vida del discípulo. Existe una gran confusión sobre el tema; en las mentes de los aspirantes el precepto sobre el celibato está asumiendo un cariz de doctrina religiosa. Con frecuencia nos dicen los bien intencionados, pero carentes de lógica, que si un hombre es discípulo no puede contraer matrimonio y, por consiguiente, no puede haber una realización espiritual, a no ser que el hombre practique el celibato, teoría que tiene su origen en dos cosas:

Primero, en Oriente ha existido un concepto erróneo respecto a las mujeres. Segundo, en Occidente ha prevalecido, desde la época del Cristo, la tendencia a conceptuar la vida espiritual como monástica y conventual. Ambos conceptos encierran dos ideas equivocadas y son la raíz de la gran incompreensión y la razón de muchos males. El hombre no es mejor que la mujer ni la mujer mejor que el hombre. Sin embargo, millares de personas consideran a la mujer como la perfección del mal y la base de la tentación. Pero Dios ordenó desde el principio que hombres y mujeres tenían que satisfacer las necesidades comunes y actuar y complementarse entre sí. Dios no ordenó que los hombres vivan en comunidad, aislados de las mujeres o las mujeres de los hombres; estos dos grandes sistemas han conducido a los abusos sexuales y a grandes sufrimientos.

Crear que el discípulo debe llevar una vida de celibato y abstenerse de practicar toda función natural, es incorrecto e indeseable. Esto puede comprobarse por el reconocimiento de dos cosas:

Primero, si la divinidad es verdaderamente una realidad y la expresión de la omnipotencia, de la omnipresencia, así como de la omnisciencia, y si el hombre es esencialmente divino, entonces no puede existir una condición donde la divinidad no tenga supremacía. No puede haber una esfera de actividad humana en la que el hombre no actúe en forma divina, o que las funciones no puedan ser iluminadas por la luz de la razón pura y la inteligencia divina. No me refiero aquí a ese argumento engañoso e hipotético que, debido a la divinidad inherente en el hombre, considera correcto lo que las personas normales y bien orientadas consideran erróneo. Eso puede ser sólo una excusa superficial para actual mal. Me refiero a las correctas relaciones sexuales dentro de los límites de las leyes tanto espirituales como las del país.

Segundo, la vida que no esté bien integrada ni ejerza todas las funciones de su naturaleza (animal, humana y divina, y el hombre es esas tres cosas en un solo cuerpo) es frustrada, inhibida y anormal. Es verdad que no todos pueden contraer matrimonio en estos tiempos, pero eso no niega la realidad más grande que Dios creó al hombre para unirse en matrimonio. No todos están en una posición que les permita vivir vidas normales y plenas, consecuencia también de la actual y anormal situación económica, pero ello no niega de manera alguna que las condiciones son anormales. Es igualmente falso, anormal e indeseable decir que el celibato forzado indica una profunda espiritualidad y es parte necesaria de todo entrenamiento esotérico y espiritual. No hay mejor escuela de entrenamiento para un discípulo o un iniciado, que la vida de familia, con sus relaciones obligatorias, la facilidad que otorga el ajustarse y adaptarse, el servicio y los sacrificios que demanda y las oportunidades que ofrece para expresar plenamente todas las facetas de la naturaleza del hombre. El mayor servicio que puede prestarse a la raza es proporcionar cuerpos a las almas que encarnan, atenderlas y educarlas dentro de los límites del hogar. Pero la cuestión y el problema de la vida familiar y el engendrar hijos ha sido desfigurado y mal interpretado; pasará mucho tiempo antes de que el matrimonio y los hijos asuman su correcto lugar sagrado, y más tiempo aún pasará antes de que desaparezcan el dolor y el sufrimiento, debido a nuestros errores y abusos en las relaciones sexuales; la belleza y la consagración del matrimonio y la manifestación de las almas en la forma reemplazarán al actual conjunto de ideas erróneas.

El aspirante y el discípulo en el Sendero y el Iniciado en el "Camino Iluminado", no tienen por lo tanto mejor campo de entrenamiento que la relación marital correctamente aplicada y comprendida. La disciplina rítmica de la naturaleza animal, la ofrenda de las naturalezas emocional e instintiva al altar del sacrificio, y la autoabnegación requerida en la vida de familia, constituyen un enorme poder de evolución y de purificación. El celibato que se exige es de naturaleza superior en lo que respecta a las exigencias de la naturaleza inferior y a la negativa del hombre espiritual a dejarse dominar por la personalidad y las exigencias de la carne. Adoptar la actitud de imponer el celibato en la preparación de la mayoría de los discípulos, ha conducido a la prostitución y a la perversión de las funciones y facultades otorgadas por Dios; aún donde no ha existido esta penosa condición y donde la vida ha sido sensata, consagrada y sana, ha habido frecuentemente indebido sufrimiento, dolor, angustia mental y disciplina, antes de que puedan ser controlados los pensamientos y las tendencias irrefrenables.

Es verdad que a veces un hombre se ve obligado a llevar una vida en la cual enfrentará el problema del celibato y estará forzado a abstenerse de toda relación física y a vivir una vida estrictamente célibe, a fin de demostrarse a sí mismo que puede controlar la parte animal e instintiva de su naturaleza, pero esta condición es frecuentemente el resultado de excesos y libertinaje en una vida anterior, y es necesario aplicar medidas rigurosas y condiciones anormales para neutralizar y rectificar errores del pasado y dar a la naturaleza inferior tiempo para reajustarse. Repito, esto no indica desarrollo espiritual sino más bien lo contrario. No olviden que estoy tratando el caso especial del celibato autoaplicado y no las actuales condiciones mundiales donde los hombres y mujeres, por razones económicas y de otra naturaleza, se ven obligados a vivir sin poder expresar la vida en forma natural y plena.

Finalmente, el problema sexual debe ser resuelto en el hogar y en condiciones normales, y a las personas más evolucionadas del mundo y a los discípulos de todos los grados les corresponde resolverlo.

### CAPÍTULO III

#### LOS RAYOS Y EL HOMBRE

##### INTRODUCCIÓN

HE TRATADO ya uno de los problemas fundamentales que enfrenta hoy la raza. Intercalé mis comentarios sobre el tema del sexo como broche final de nuestro estudio de los rayos en conexión con el reino animal.

El hombre es una entidad viviente, un consciente hijo de Dios (un alma) que ocupa un cuerpo animal. Esto es lo importante. Por lo tanto constituye un eslabón, que está lejos de ser el eslabón perdido. Unifica en sí mismo los resultados del proceso evolutivo tal como ha sido llevado a cabo durante épocas pasadas, y debido a esto puede poner en contacto un nuevo factor, el aspecto individual del conocimiento y sostenimiento de sí mismo. La presencia de este factor y aspecto es lo que diferencia al hombre del animal. Este aspecto produce en la humanidad la conciencia de la inmortalidad, la autopercepción y la autocentralización, lo cual hace que el hombre sea a imagen de Dios. Dicho poder innato y oculto proporciona al hombre la capacidad de sufrir, que ningún animal posee, y también lo capacita para cosechar los frutos de su experiencia en el reino del intelecto. Esta misma capacidad en embrión, está latente en el reino animal y en el dominio de los instintos. Tal propiedad peculiar de la humanidad le confiere el poder de percibir los ideales, registrar la belleza, reaccionar voluptuosamente a la música y gozar del color y la armonía. Ese algo divino convierte al género humano en el hijo pródigo, seducido por la vida mundana, las posesiones y la experiencia y por el poder de ese atrayente centro u hogar, del cual originó.

El hombre se encuentra a mitad del camino entre el cielo y la tierra, con sus pies hundidos en el lodo de la vida material y la cabeza en el cielo. En la mayoría de los casos cierra sus ojos y no ve la belleza de la visión celestial, o los abre y los fija en el lodo y el limo que cubre sus pies. Pero cuando abre sus ojos y los eleva por un breve instante, ve el mundo de la realidad y de los valores espirituales, entonces comienza la vida turbulenta y azarosa del aspirante.

La humanidad es el custodio del misterio oculto, y la dificultad consiste en que lo que el hombre oculta al mundo también se le oculta a él. Por eso ignora la maravilla de eso que contiene y nutre. La humanidad es la caja del tesoro de Dios (el gran secreto masónico), porque sólo en el reino humano, como señalaron hace tiempo los esotéricos, se encuentran juntas y en pleno florecimiento las tres cualidades divinas. En el hombre, Dios el Padre ha ocultado el secreto de la vida; en el hombre, Dios el Hijo ha ocultado los tesoros de la sabiduría y el amor; en el hombre, Dios el Espíritu Santo ha implantado el misterio de la manifestación. Únicamente la humanidad puede revelar la naturaleza de la Deidad y de la vida eterna. Al hombre se le ha otorgado el privilegio de revelar la naturaleza de la conciencia divina, y poner ante los ojos de los hijos de Dios (reunidos en cónclave antes de la disolución) lo que permanece oculto en la Mente de Dios. De allí el mandato (observado en las palabras del gran Instructor cristiano) de que debemos poseer "la mente de Cristo", mente que debe morar en nosotros y revelarse en la raza humana cada

vez con mayor plenitud. Al hombre se le ha confiado la tarea de elevar la materia al cielo y de glorificar correctamente la vida de la forma mediante la manifestación consciente de los poderes divinos.

Explicar adecuadamente el maravilloso destino del reino humano está más allá de mi poder o de la capacidad de cualquier pluma humana, no importa cuán grande sea la realización del hombre y su respuesta a la belleza del mundo de Dios; la divinidad tiene que ser vivida, expresada y manifestada para poder ser comprendida. Dios tiene que ser amado, conocido y revelado dentro del corazón y el cerebro humanos, para poder ser captado intelectualmente.

La Jerarquía de místicos y de los que conocen y aman a Dios, expresan hoy esta verdad revelada en los planos mentales y emocionales. Pero ha llegado el momento en que la manifestación de esta realidad puede, por primera vez y en verdad, expresarse en el plano físico en forma grupal y organizada, en vez de hacerlo por intermedio de unos cuantos inspirados hijos de Dios, que en épocas pasadas encarnaron como garantía de futuras posibilidades. La Jerarquía de Ángeles y Santos, de Maestros, Rishis e Iniciados, ahora puede empezar a organizarse en forma material en la Tierra, porque hoy la idea grupal está ganando terreno rápidamente y la naturaleza de la humanidad está siendo mejor comprendida. Puede verse que la Iglesia del Cristo, hasta ahora invisible y militante, se materializa lentamente y se convierte en la Iglesia visible y triunfante.

Ésta es la gloria de la futura era acuariana, de la próxima revelación del ciclo evolutivo y de la tarea del futuro inmediato. El drama real de esta triple relación (de la cual, como hemos visto, el sexo físico es sólo el símbolo) será representado, en gran escala en la vida del aspirante moderno durante los próximos cincuenta años. Lo que simbólicamente se denomina "el nacimiento del Cristo" o segundo nacimiento, tendrá lugar en muchas vidas y habrá nacido en la tierra un numeroso grupo de seres espirituales, formado por quienes han unido conscientemente y dentro de sí mismo los dos aspectos, alma y cuerpo, consumando así el "matrimonio místico". Este conjunto de acontecimientos individuales producirá una análoga actividad grupal, y veremos el surgimiento "del cuerpo manifestado de Cristo" en el plano físico y la aparición de la Jerarquía. Esto es lo que está sucediendo ahora, y cuanto vemos hoy a nuestro alrededor en el mundo son sólo dolores del parto que preceden al glorioso nacimiento.

Estamos hoy en el proceso de esta culminación. De allí la dificultad y el sufrimiento evidentes en la vida del verdadero discípulo quien -habiéndose incorporado en sí mismo, simbólicamente, los dos aspectos padre-madre, espíritu-materia, y habiendo nutrido al niño Cristo durante el período de gestación- da ahora a luz al Cristo niño en el establo y en el pesebre del mundo. En la entera consumación de esta realización general el grupo también lo logrará y el Cristo aparecerá nuevamente en la Tierra, encarnando esta vez en los muchos, y no en una personalidad. Sin embargo, cada miembro del grupo es un Cristo en manifestación; todos juntos presentan el Cristo al mundo y constituyen un canal para la fuerza y vida crísticas.

Realmente vamos de gloria en gloria. La pasada gloria de la individualización debe desaparecer en la gloria de la iniciación. La gloria de la autoconciencia que surge lentamente debe perderse de vista ante la maravilla de la conciencia grupal de la raza, y hoy los más destacados pensadores y trabajadores lo desean ardientemente. La gloria que brilla tenuemente y la imperceptible luz que parpadea en la forma humana deben ser

reemplazadas por la radiación de la gloria del evolucionado hijo de Dios. Sólo se requiere efectuar un pequeño esfuerzo y demostrar el poder de resistencia, que capacitará a quienes están experimentando en el plano físico para evidenciar la luz radiante y establecer en la tierra una gran usina de luz que iluminará todo el pensar humano. En el transcurso de las épocas siempre han habido aislados portadores de luz. Dentro de poco tiempo tendremos al grupo portador de luz. Entonces el resto de la familia humana (que aún no responde al impulso erístico) progresará más fácilmente hacia el sendero de probación. El trabajo todavía será lento y resta mucho por hacer; pero si todos los aspirantes y discípulos que trabajan en el mundo subordinan sus intereses personales a la tarea inmediata, tendremos lo que gráficamente podría describirse como la inauguración de una gran estación de luz en la Tierra y la fundación de una gran usina de poder que acelerara grandemente la evolución y la elevación de la humanidad y el desarrollo de la conciencia humana.

En los círculos esotéricos se habla demasiado y se dicen muchas tonterías respecto al rayo a que pertenece un hombre. La gente se entusiasma estúpidamente cuando se le dice cuál es su rayo, así como cuando se le dice qué eran ellos en encarnaciones pasadas. La "nueva enseñanza sobre los rayos" compite en interés con la astrología. Al igual que los atenienses, los hombres siempre buscan lo novedoso y lo extraño, y olvidan que toda nueva verdad y cada nueva presentación de una antigua verdad lleva consigo una acrecentada responsabilidad. Sin embargo, resulta interesante trazar paralelos, pues es evidente para el concienzudo estudiante que las nuevas enseñanzas sobre los rayos han llegado a él justamente cuando la ciencia anuncia que no existe ni se conoce nada más que energía y que todas las formas se componen de unidades de energía y son, en sí mismas, expresiones de fuerza. Nava es el término aplicado a una fuerza o a un determinado tipo de energía que pone de relieve la cualidad que exhibe esa fuerza, y no el aspecto forma que ella, crea. Ésta es la verdadera definición de un rayo.

## LOS RAYOS Y LAS RAZAS

En las antiguas enseñanzas de la Sabiduría Eterna se ha dicho que el ser humano es un triple aspecto de energía y esencialmente una trinidad, como lo es la Deidad. Técnicamente lo denominamos Mónada-ego-personalidad, y lo definimos Espíritu-alma-cuerpo. Quisiera indicar que al estudiar a la familia humana como unidad y totalidad, también se descubrirá que es esencialmente una Mónada, con siete grupos egoicos, dentro de los cuales todas las almas (encarnadas o no) encuentran su lugar, y con las correspondientes cuarenta y nueve formas raciales, a través de las cuales los siete grupos de almas se expresan cíclicamente. Todas las almas cumplen su destino en todas las razas, pero ciertos tipos de almas predominan en ciertas formas raciales. Por lo tanto, ¿porqué razón existen predilecciones y antipatías raciales? Cuando se comprenda la Verdad de que todos alguna vez pasamos la experiencia de encarnar en cada raza, sabremos que sólo existe la unidad. El tema se aclarará si clasificamos la enseñanza y la relación que tiene en los rayos con las razas:

	<i>Rayo</i>	<i>Plena Expresión</i>	<i>Mayor Influencia</i>
1er.	Rayo de Voluntad. Almas de 1er. rayo.	En la 7ma. raza raíz Perfección del Plan.	1ra. y 7ma. subrazas.
2do.	Rayo de Amor-Sabid. Almas de 2do. rayo.	En la 6ta. raza raíz. Intuición Perfeccionada.	2da. y 6ta. subrazas.

3er.	Rayo de Intéligencia. Almas de Ser. rayo.	En la 5ta. raza raíz. Raza Aria. Intelecto perfeccionado.	3ra. y 6ta. subrazas.
4to.	Rayo de Armonía. Almas de 4to. rayo.	En la 4ta. raza raíz. Raza Atlante. Astralismo perfeccionado Emotividad perfeccionada	4ta. y 6ta. subrazas.
5to.	Rayo de Conocimiento. Almas de 5to. rayo.	En la 3da. raza raíz. Raza Lemuria. Físico perfeccionado.	5ta. y 3ra. subrazas.
6to.	Rayo de Devoción. Almas de 6to. rayo.	En la 2da. raza raíz.	6ta. y 2da. subrazas.
7mo.	Rayo de Magia Ceremonial. Almas de 7mo. rayo.	En la 1ra. raza raíz.	7ma. y 1ra. subrazas.

Recuerden que estas clasificaciones corresponden a los principales ciclos de rayo, y que en toda raza raíz hay una continua mezcla y entremezcla de rayos con lo que podría llamarse el rayo "constante" o predominante, que aparece y vuelve a aparecer más frecuente y poderosamente que los otros rayos. Existe una estrecha analogía entre ciertos rayos y razas, con sus subrazas, que están coloreadas por las predominantes influencias de los rayos. Es interesante interpretar estas influencias de rayo (como lo he expuesto) en términos de su cualidad, lo cual conduce a su objetivo, de la manera siguiente:

El primer Rayo de Voluntad conduce desde el propósito latente en la primera raza, hasta el Plan evolutivo ya realizado en la séptima raza.

El segundo Rayo de Amor-Sabiduría conduce desde el amor o deseo, divino en la segunda raza, hasta la total comprensión intuitiva en la sexta raza.

El tercer Rayo de Inteligencia-Activa conduce desde la latente percepción mental del hombre lemuriano en la tercer raza, hasta el desarrollo intelectual logrado en la raza Aria o quinta raza.

El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto conduce desde el periodo que produjo el terrible equilibrio de fuerzas en la Atlántida (la cuarta raza) hasta la santificada y libre devoción unilateral en la próxima sexta raza, en la cual culminarán dos líneas de energía. Éste será el punto de realización de las Mónadas de Amor, que llegarán a expresar Amor-Sabiduría. La última raza señala el punto de realización de las Mónadas de Voluntad, así como la actual raza Aria señala y señalará la realización de las Mónadas de Inteligencia. Esto induce a la reflexión. Dicha realización es relativa, porque es la cuarta ronda, pero necesariamente existe un "punto máximo" de realización para cada ronda.

En las cuatro razas mencionadas ha tenido lugar un gran periodo de equilibrio de fuerzas para nuestra humanidad. El efecto de los otros tres rayos sobre la raza Lemuria y las

dos razas anteriores amorfas no es necesario considerarlo. La naturaleza de la conciencia de las formas que se hallan en dichas razas y la presión ejercida sobre ellos por la Entidad que anima a la familia humana como un todo, son demasiado abstrusas para el lector común, que le interesan principalmente las razas aquí enumeradas, porque le resumen las realizaciones pasadas y futuras.

En consecuencia, cuando nos ocupamos de la familia humana debemos tratar de pensar en términos más amplios que cuando consideramos al individuo, tal como lo conocemos. Debemos mirar a la humanidad como una entidad integrada, un Ser, una Vida en la forma. Todo ser humano es una célula de esta Vida unificada en la forma; las siete razas constituyen los siete centros principales cuya polarización cambia constantemente a los centros superiores, y los centros inferiores se relegan a la pasividad, hasta que llegue el momento, al final de la era, en que los siete centros se coordinarán y energizarán. Podría hacer aquí la siguiente sugerencia (observen esta palabra) respecto a la relación que existe entre las razas y los centros del cuerpo de la humanidad.

#### Razas Centros Expresiones

7ma. y última raza raíz . Centro coronaria.....Voluntad. Plan.

6ta. y próxima raza raíz . Centro ajna o entre las cejas.....Integración intuitiva.

5ta. y actual raza raíz . Centro laríngeo.....Poder creador. Ocultista.

4ta. y anterior raza raíz . Plexo solar.....Sensibilidad síquica. Mística.

3ra. y ira, razas humanas Centro sacro.....Apariencia física. Generación.

2da. raza, la etérica.....Centro cardíaco o vital . Fuerzas coordinadas de la vida.

1ra. raza.....Base de la columna Voluntad de ser, de vertebral.....existir.

Consideraremos únicamente las cuatro últimas razas que están en evolución (las primeras cuatro en la clasificación dada), pues las tres primeras razas están lejos del alcance de los que están en grados inferiores al de iniciado para poder captar el modo en que se desarrollarán, y el tipo de conciencia y el procedimiento que emplearán para lograr la meta. Lo que trato de recalcar es la necesidad de ver el cuadro en su totalidad y no en forma individual.

Podría ser de utilidad si clasificamos ciertos aspectos referentes al reino humano como lo hicimos con los tres reinos subhumanos.

### EL REINO HUMANO

#### *Influencias:*

Dos rayos de energía divina se ocupan en forma activa, de traer a la manifestación a este reino, y son:

El cuarto Rayo de Armonía, belleza y unidad, obtenidas a través del conflicto.

El quinto Rayo de Conocimiento Concreto, o el poder de conocer.

El cuarto es el rayo por excelencia, que rige a la humanidad. Existe una relación numérica que debe observarse porque la cuarta Jerarquía creadora de mónadas humanas y el cuarto rayo, en esta cuarta ronda, en el cuarto globo, la tierra, están extremadamente activos. Su estrecha interrelación e interacción es responsable del surgimiento prominente de la humanidad. En otras rondas la humanidad no ha sido la evolución dominante ni la más importante, pero en ésta lo es. En la próxima ronda, la evolución predominante será la de las almas en el nivel astral y el reino dévico. Hablando simbólicamente, nuestra humanidad deambula hoy en la Tierra a la luz del día y estos dos rayos fueron los responsables de que se iniciara la evolución humana en este ciclo mayor. Nuestro objetivo consiste en armonizar los aspectos y principios superiores y los inferiores, en el individuo y en la totalidad, lo cual involucra conflicto y lucha, pero oportunamente produce la belleza, poder creador en el arte, y la síntesis. Este resultado no hubiera sido posible sin la mediación del poderoso trabajo del quinto Rayo de Conocimiento Concreto que, en conjunción con el cuarto rayo, produjo ese reflejo de la divinidad que denominamos hombre.

El ente humano es una curiosa síntesis, en el aspecto subjetivo de su naturaleza; produce la fusión de la vida, del poder, de la intención armoniosa y de la actividad mental. Debe observarse lo que viene a continuación, porque es de profundo interés e importancia psicológica:

- |                 |   |
|-----------------|---|
| Rayos I, IV y V | Predominan en la vida de la humanidad, rigen con creciente poder la vida mental de los hombres y determinan su cuerpo mental. |
| Rayos II y VI   | Rigen poderosamente su vida emocional y determinan el tipo de su cuerpo astral.   |
| Rayos III y VII | Rigen la vida física vital y el cuerpo físico.  |

Si se observa cuidadosamente tenemos un resumen de los rayos que rigen y diferencian la vida de la forma personal, introduciendo por lo tanto otros factores, que los psicólogos tendrán que considerar a medida que pasa el tiempo. Por lo tanto veremos que:

El alma humana o ego pertenece a algunos de los siete rayos y a uno de los siete grupos de rayos.

La mente y el cuerpo mental están regidos por los Rayos de Propósito, de Armonía o Síntesis, y de Conocimiento.

La naturaleza emocional y la forma están regidas por los Rayos de Amor-Sabiduría y la Devoción Idealista.

La vida vital y el cuerpo físico están regidos en la materia por los rayos de Inteligencia y de poder Organizador.

Pero en medio de esta complejidad de rayos y fuerzas, el tercero y el quinto mantienen el lugar preponderante y rigen los ciclos mayores del individuo, que no sólo está controlado por sus propios ciclos de rayo (determinados por su rayo egoico) y por sus

ciclos menores de la personalidad, sino influido por los ciclos mayores y menores que corresponde a la vida de rayo que rige a la humanidad como un todo.

*Resultados:*

A través del trabajo activo de los dos rayos mencionados, hallamos que el cuarto rayo hace aparecer eventualmente en el hombre la intuición. El quinto rayo es responsable del desarrollo del intelecto en él. Nuevamente aparece en el hombre su gran don de síntesis y su prerrogativa de unificarse, porque, como dije anteriormente, combina en sí mismo las cualidades de los tres reinos de la naturaleza, incluyendo al anterior y al posterior.

- |                          |            |
|--------------------------|------------|
| 1. El reino de las almas | Intuición. |
| 2. El reino humano       | Intelecto. |
| 3. El reino animal       | Instinto.  |

De aquí surge su problema y su gloria. Podríamos también decir que debido a la unión entre la intuición positiva y el instinto negativo nace el intelecto, porque el hombre repite en sí mismo el gran proceso creador tal como ocurre en el universo. Éste es el aspecto interno creador de la conciencia así como poseemos el aspecto creador externo en la creación de las formas.

*Proceso:*

Debido a que en la familia humana existe en la forma física humana una entidad pensante denominada alma, el procedimiento que se aplica para obtener el control consciente, es el de adaptación. Todas las formas en los tres reinos inferiores subhumanos están también sujetas a este proceso de adaptación, pero es una adaptación grupal al medio ambiente, mientras que en la humanidad es la adaptación del individuo a su medio ambiente. La persona que trabaja consciente e inteligentemente para adaptarse a esa situación y a las condiciones en que se encuentra, es relativamente rara. El poder de adaptarse conscientemente a las circunstancias es el resultado del desarrollo evolutivo. Las etapas mediante las cuales el hombre adquiere esta capacidad puede enumerarse de la manera siguiente:

La adaptación inconsciente al medio ambiente, por el hombre que es primordialmente un animal sin inteligencia. A esta clase pertenecen el salvaje y el campesino sin cultura. El hombre en esta etapa es algo mejor que un animal, y lo rige totalmente el instinto.

La adaptación inconsciente al medio ambiente, por el hombre que comienza a tener débiles destellos de percepción mental. Esto es en parte instintivo y se basa en el creciente amor propio. Existe en él mayor conciencia del "Yo" y menor percepción instintiva grupal. Esta creciente autorealización se halla entre los que moran en el bajo fondo, por ejemplo, el delincuente que posee bastante instinto y viveza que le permite vivir por su astucia, reacciona rápidamente y posee manos hábiles, etapa de la astucia animal.

La adaptación consciente y puramente egoísta al medio ambiente. En estos casos el hombre percibe definitivamente sus móviles, reflexiona conscientemente sobre ellos, los reconoce y "hace lo que puede en esas circunstancias". Se esfuerza por

vivir dentro de lo posible en armonía, con su medio ambiente. Esto implica buenos móviles, pero está regido principalmente por el deseo de obtener comodidad -física, emocional y mental- a tal grado que se disciplinará y obtendrá la capacidad de adaptarse donde quiera se encuentre, y pueda llevarse bien con todos.

Desde esta etapa en adelante las diferenciaciones son muy numerosas y difíciles de seguir, y son derivaciones del egoísmo puro (desarrollado frecuentemente al máximo grado), de un creciente reconocimiento del grupo, de un incipiente comprensión sobre los derechos de los demás, del mismo derecho a gozar de la comodidad y armonía y de un constante esfuerzo para adaptar el temperamento y la vida personal a fin de que el interés puramente egoísta no dañe a los demás, hasta que llegamos a...

El hombre común realmente bueno, que lucha por adaptarse al medio ambiente, a las relaciones y responsabilidades de su grupo, a fin de poder expresar cierta medida de amor. No me refiero a ese amor instintivo por la familia, los niños y el espíritu de rebaño, que los hombres comparten en común con los animales, y que frecuentemente desaparece cuando los seres queridos se independizan. El vínculo no es suficientemente fuerte para retenerlos y el móvil es demasiado egoísta para resistir el tirón. Me refiero a ese amor inspirado que reconoce los derechos del semejante y conscientemente se esfuerza para adaptarse a esos derechos reconocidos; mientras se aferra tenazmente a los de la personalidad.

Luego tenemos el trabajo de adaptación, tal como lo llevan a cabo los aspirantes del mundo, que están teóricamente convencidos de su relación grupal y de su máxima importancia, de la necesidad que tiene toda personalidad de desarrollar al máximo sus poderes a fin de proporcionarle un valor real al grupo y servir adecuadamente la necesidad del mismo. En el verdadero esoterismo no existe el móvil de "matar a la personalidad", o disciplinarla en tal forma que llegue a ser una pobre cosa muerta. El verdadero móvil consiste en entrenar la triple naturaleza inferior, la personalidad integrada, hasta demostrar sus poderes superiores latentes o en desarrollo, a fin de que esos poderes puedan ser aplicados para satisfacer las necesidades del grupo, y la personalidad del aspirante pueda ser integrada dentro del grupo. Mediante esto se enriquece la vida del grupo, aumenta su potencia grupal y se expande su conciencia grupal.

Por lo tanto, lo que acontece en la vida del verdadero aspirante en la actualidad (el acrecentado reconocimiento de la responsabilidad grupal) también puede observarse en los grupos, organizaciones y naciones. De allí el sin fin de experimentos. Se está sometiendo a todos los grupos, grandes o pequeños, a un proceso de limpieza y eliminación de todo el lastre dejado por las ideas antiguas y trilladas, y a un período de disciplina y entrenamiento que debe preceder a la verdadera vida grupal. Cuando este proceso finalice veremos que los grupos se acercarán entre sí impulsados por un nuevo y verdadero espíritu de colaboración y de fusión religiosa, y una actitud internacional realmente nueva. Entonces tendrán algo más sólido y de mayor valor para ofrecer a la totalidad. Dentro de estos grupos que luchan por esta nueva realización e integración y expresan lo que podríamos llamar "la sexta etapa de adaptación", se hallan aquellos que ya están en la séptima etapa.

Tenemos ahora la total y desinteresada adaptación a la necesidad y al propósito grupales. Los que han alcanzado este grado de evolución se han descentralizado en lo que concierne a la propia vida de su personalidad. Enfocan su atención mental en el alma y en el mundo de las almas. Su atención no está ya dirigida a la personalidad, excepto en la medida necesaria para obligarla a adherirse al propósito grupal o egoico. Estos servidores que expresan la radiación y el poder atractivo del alma conocen el Plan, y constituyen, en cada organización el nuevo y lentamente creciente Grupo de Servidores del Mundo. La salvación del mundo está en sus manos.

El último grupo de esta escala de adaptación es el de los iniciados superiores, los perfectos Hermanos Mayores y los Grandes Compañeros. Se han adaptado mutua y perfectamente a Sus personalidades y a las condiciones mundiales; pero como grupo están aprendiendo la forma de adaptar las fuerzas de la naturaleza, las energías de los rayos y los poderes de los signos zodiacales a las necesidades y demandas mundiales en forma práctica y en un momento determinado. Es aquí donde el trabajo de los discípulos del mundo y de los aspirantes más evolucionados sirve de ayuda como campo de experimentación, y es en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo donde se efectúa el proceso de adaptación.

He tratado de explicar las etapas del proceso de adaptación en términos de conciencia, encarando por lo tanto el tema en forma filosófica y psicológica. Se ha de recordar que este proceso, a medida que se desarrolla en la conciencia, produce, segura e inevitablemente, los correspondientes cambios en el mecanismo, en la estructura y en el sentido de percepción, a través del mecanismo del cuerpo. En este tratado no pongo el énfasis sobre estos cambios, pues la ciencia moderna se ha ocupado extensamente de ellos, y forja constantemente adelante la correcta dirección. Acentúo el aspecto conciencia como el factor predisponente y sobre el desarrollado sentido de percepción, que produce esa demanda interna para el mejoramiento del equipo. El mejoramiento del equipo, como resultado de la demanda de la conciencia, es el secreto del impulso evolutivo en el transcurso de las épocas. La demanda interna en el hombre despierta los centros; el despertar de los centros determina la respuesta del sistema endocrino, gobierna al sistema nervioso en su triple capacidad y también a la corriente sanguínea. Por lo tanto, la forma externa o mecanismo, indica siempre el grado de evolución del hombre interno subjetivo y espiritual.

#### *El Secreto:*

En esoterismo se lo denomina "el secreto de traslación". Llevaré al nivel de inteligencia del estudiante común el concepto general que encierran estas palabras, diciendo que cuando un hombre comprende realmente el poder de elevación que tiene la aspiración, puede comenzar a trabajar con el secreto de la traslación. Los estudiantes deben abandonar la idea tonta y equívoca que la aspiración es una actitud emocional. No lo es. Es un proceso científico que rige a la evolución misma. Cuando se deja actuar libremente a la aspiración y se la sigue, es el modo, por excelencia, en que el aspecto materia o la entera personalidad "es elevada al cielo". Cuando el efecto de la ininterrumpida aspiración va seguida de la acción correcta produce tres cosas:

La estimulación de los átomos superiores en los tres cuerpos.

La eliminación, como resultado de este estímulo, de esas sustancias atómicas que (cuando existen) atan ocultamente al aspirante a la tierra.

El acrecentamiento del poder atractivo magnético de los átomos superiores que atraen hacia sí átomos de alta vibración para reemplazar a los de baja vibración. Quisiera hacer aquí una aclaración a fin de corregir una errónea actitud mental y casi universal. Los átomos apropiados de alta vibración son atraídos al cuerpo o cuerpos del hombre, por el poder de atracción conjunta de los átomos ya presentes, y no principalmente por la voluntad del alma, excepto en la medida que esa voluntad actúa sobre los átomos existentes de grado superior que responden a ella.

La aspiración, actividad de naturaleza oculta y científica, es instintiva en la sustancia. Esto debe ser puesto de relieve cuando se instruye a los grupos.

Un interesante enfoque respecto a la aspiración, consiste en que el poder de levitar el cuerpo, actualmente tema de interés e investigación síquica, depende de haber logrado un determinado alineamiento de la personalidad mediante la aspiración y un acto de la voluntad. Presupone que existe en los tres cuerpos cierto porcentaje de átomos de adecuada vibración y liviandad.

Este secreto de traslación es la causa que subyace en el sistema de castas y la casta es un símbolo de traslación. En último análisis, el alma pasa de una casta a otra a medida que se "trasladan" los cuerpos. La clave reside en que ningún acto de traslación implica un sólo cuerpo, y tampoco significa "avanzar y ascender" a otra dimensión, a otro estado de conciencia, o a "otra casta", a no ser que se haya producido un alineamiento, por ejemplo, entre:

El cuerpo físico y el cuerpo emocional.  
Entre ambos y el cuerpo mental.  
Entre los tres y el alma.  
Entre los cuatro y el Grupo de Servidores del Mundo.

En estos cuatro alineamientos tenemos los paralelos esotéricos de los cuales el sistema externo de castas es un símbolo prostituido. Reflexionen sobre esto, porque el sistema de castas es universal en el mundo. Cuando se han alcanzado adecuadamente el tercer alineamiento y cuando la luz de lo que constituye el cuarto componente de la relación domina la luz inherente en los otros tres, se logra el objetivo de la evolución del hombre. Esto nos lleva a considerar el siguiente punto:

*Propósito:*

Este propósito es la transfiguración. Ésta es la meta esotérica para la humanidad. Éste fue el trascendental acontecimiento representado ante la humanidad por el más grande de los hijos de Dios en Su Propio Cuerpo, a quien yo y todos los verdaderos discípulos consideramos el Maestro de Maestros, el Cristo. ¿Qué podré decir acerca de este acontecimiento culminante que espera realizar la personalidad del hombre? Esta tercer gran iniciación marca una crisis en el trabajo iniciático y produce otra síntesis que lo

experimenta en la vida del hombre espiritual. Hasta la tercera iniciación el hombre se ha ocupado del proceso de fusionar el alma y el cuerpo en una sola unidad. Después de esta iniciación (y debido a que tiene lugar cierto acontecimiento) el hombre trata y se ocupa de alcanzar otra fusión en la conciencia, la del espíritu-alma-cuerpo. Me refiero a la fusión dentro de la conciencia. La unidad siempre existe allí, y el hombre en evolución está verdaderamente llegando a percibir lo que ya existe.

#### *Divisiones:*

Desde el punto de vista de este tratado sobre esoterismo las divisiones son cinco. Las expondré brevemente porque sería demasiado extenso dilucidarlas en forma detallada.

Divisiones raciales. Pueden considerarse de dos maneras:

Desde el punto de vista de la ciencia esotérica moderna.

Desde el punto de vista de La Doctrina Secreta, con sus divisiones septenarias del género humano y sus cuarenta y nueve subdivisiones.

División de la humanidad en siete tipos principales de rayos, que podrían enumerarse así:

El tipo de poder de gran voluntad y capacidad de gobernar.

El tipo de amor pleno de amor y poder de fusionar.

El tipo activo de gran actividad y energía manipuladora.

El tipo artístico de gran sentido de la belleza y aspiración creadora.

El tipo científico en el que predomina la idea de la causa y el resultado.

El tipo matemático.

El tipo devocional pleno de idealismo.

El tipo comercial de gran poder organizador. Inclinado a la ceremonia ritualista.

Los doce grupos astrológicos. Éstos los consideraré al tratar, Los Rayos y el Zodíaco, por eso no me ocuparé aquí.

División de los seres humanos en tres grupos esotéricos:

Aquellos que aún no han despertado la conciencia del "Yo". Llamados esotéricamente "chispas oscuras".

Aquellos que han despertado la individualidad. Llamados "luces vacilantes".

Aquellos que han despertado el conocimiento del alma. Llamados "radiantes hijos de la luz".

División de la humanidad en tres tipos de aspirantes:

Aquellos que la Jerarquía guiadora vigila desde lejos.

Aquellos que la Jerarquía ha despertado y atraído.

Aquellos que, desde el ángulo de la personalidad, pertenecen al mundo de las fuerzas, pero son almas que han despertado y cuya conciencia se está integrando en la de la Jerarquía. Constituyen el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

A estos tres últimos grupos podría agregárseles el de la Jerarquía misma. Esta clasificación muestra las partes principales en que la psicología esotérica divide a la

humanidad; si la estudian detalladamente observarán cuán omnincluyente resulta. Recomiendo a los sicólogos modernos que la estudien.

*Agente Objetivo:*

En el caso del ser humano, cuyos sentidos están activos (y se desarrollan lentamente en los reinos inferiores) el agente externo, mediante el cual progresa, es el mundo de la experiencia, el mundo tangible en el plano físico.

Habita en la carne y constituye para el individuo el campo adecuado de desenvolvimiento; durante el proceso de desarrollo de la conciencia grupal descubre la multiplicidad de contactos necesarios para despertar su respuesta al medio ambiente, que es parte de la vida y expresión de la Deidad por cuyo intermedio llega a conocer algunos aspectos de la manifestación de Dios. Utilizando los cinco sentidos y trabajando con los elementos tierra, aire, fuego y agua, acopia todo lo que está disponible para su uso y trabaja en, con y a través del mundo externo de la vida diaria.

*Agente Subjetivo:*

La mente se emplea aquí como órgano sensorio, como sentido sintético o común, y como instrumento de investigación, por cuyo medio el hombre desarrolla la verdadera conciencia humana. Al utilizar la mente aprende a protegerse, a cuidar sus intereses y a conservar su identidad. Por el empleo de la mente comienza a discriminar y a cultivar gradualmente el sentido de los valores, lo cual le permite oportunamente acentuar lo ideal y lo espiritual y no lo material y lo físico.

*Cualidad:*

La cualidad es el desarrollo de sattva o ritmo, en el reino humano. En realidad es la respuesta armoniosa a la vibración: conduce a la integración de la unidad en el todo, a lograr esa comprensión que permite al hombre eliminar todas las barreras de su conciencia y, sencilla y naturalmente, a responder total y rítmicamente a todas las condiciones y estados de percepción. Debe siempre recordarse que el secreto de la cualidad humana (si puedo usar una frase tan engorrosa) es el poder de identificar la conciencia humana con todos los tipos de conciencia y de percepción, con todos los tipos de respuesta inconscientes e instintivos y con todos los tipos superconscientes, o sentido divino de ser. Esto puede finalmente realizarse a voluntad.

Ahora comenzaremos a establecer lo que constituye realmente el delineamiento de la nueva psicología. Se llegará a su realización y verdadera utilidad en la era acuariana, y será la ciencia básica y fundamental de esa era, así como la ciencia eléctrica (la electricidad de la materia) es la realización fundamental de la era pisciana. Lo que realmente vamos a considerar son las influencias que hacen al hombre lo que es y determina la cualidad de su apariencia, apariencia que debe ser estudiada como una personalidad totalmente integrada, y no únicamente como una condición física externa y objetiva. Las influencias que determinan lo que el hombre es, son los rayos de la personalidad y del alma, los cuales actúan sobre él, afectan su conciencia y penetran en su forma por medio de las unidades de energía de las cuales ella está compuesta. Otras influencias determinantes son también los factores solar, cósmico y circundante, que análogamente actúan sobre él.

Cabría aquí preguntarse ¿ cuál es la diferencia que existe entre las influencias de rayo y las astrológicas, tales como las del signo ascendente y de los planetas regentes?

Las energías que afectan astrológicamente a un ser humano son las que actúan sobre él como resultado del desplazamiento aparente del sol a través del firmamento, una vez cada veinticinco mil años, o cada doce meses. Las energías que constituyen las fuerzas de rayo no provienen de las doce constelaciones del zodiaco, sino que emanan principalmente del mundo del ser y de la conciencia que reside detrás de nuestro sistema solar, que a su vez provienen de las siete constelaciones que forman el cuerpo de manifestación de "Aquel sobre el Cual nada puede decirse". Nuestro sistema solar es una de las siete constelaciones y éste es el mundo de la Deidad Misma, de la cual el hombre nada puede saber hasta que haya pasado a través de las principales iniciaciones. Cuando estudiemos el zodiaco y su relación con los rayos tendremos que dilucidarlo más cuidadosamente a fin de aclarar el concepto. Consideramos aquí las influencias de los rayos y no las del zodiaco.

Lo primero que debemos percibir, al introducirnos en el estudio del hombre y de los rayos, es el sin número de influencias de rayo que actúan sobre él, y lo conforman, "vivifican" y hacen de él ese complejo que es. Sería prudente enumerarlas y considerarlas una por una. No existe razón alguna para creer que el tema es muy abstruso. A medida que pasa el tiempo y se estudian los rayos en forma más amplia, la relación del hombre con ellos será sometida a un cuidadoso análisis y entonces podrán verificarse la información y los hechos. Más adelante se hará una clasificación y se comprenderán las fuerzas de los rayos. Esto conducirá a una ciencia de la psicología más segura y exacta, en vez de la actual ciencia especulativa. Hoy la psicología moderna se ocupa de los aspectos más aparentes del hombre encarnado y de discutir ciertas posibilidades especulativas y subjetivas.

Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que los siguientes rayos y sus influencias deben aplicarse individualmente, porque hacen del hombre lo que es y determinan su problema:

El rayo del sistema solar.

El rayo del Logos planetario -de nuestro planeta.

El rayo del reino humano.

Nuestro determinado rayo racial, el que determina la raza aria.

Los rayos que rigen cualquier ciclo particular.

El rayo nacional, o esa influencia de rayo que ejerce una peculiar influencia sobre determinada nación.

El rayo del alma o ego.

El rayo de la personalidad.

Los rayos rigen:

El cuerpo mental.

El cuerpo emocional o astral.

El cuerpo físico.

Existen otros rayos, pero los expuestos son los más poderosos y poseen un mayor poder condicionante. Los consideraremos brevemente:

### 1. *El Rayo del Sistema Solar*

Debe recordarse que el rayo predominante o influencia sobresaliente de nuestro sistema solar, es el segundo gran Rayo cósmico de Amor-Sabiduría, rayo dual, el cual

combina dos grandes principios y energías cósmicas. Rige a la personalidad de nuestro Logos solar, si puedo emplear tal expresión, y (debido a su dualidad) indica que sus rayos de la personalidad y del alma, están tan equilibrados y fusionados que, desde el ángulo de la humanidad, constituye el rayo mayor, el rayo uno, el cual determina la cualidad y el propósito del Logos.

Cada unidad de vida y cada forma en manifestación están regidas por el segundo rayo. Fundamentalmente hablando, la energía de amor expresada con sabiduría es la línea de menor resistencia para las vidas manifestadas en nuestro sistema solar. Este rayo cualifica la vida de todos las planetas y el atractivo amor magnético de Dios que afluye a través del universo que Él ha creado; emerge en la conciencia y determina el objetivo de todas las formas en evolución. Cada ser humano vive, por lo tanto, en un universo y en un planeta, y es constantemente el objetivo del amor y del deseo de Dios, y (como resultado de ese amor) es continuamente atraído y a su vez es atrayente, algo que nunca lo tenemos en cuenta. Instructores, padres y educadores harían bien en reconocer el poder de esta fuerza de rayo y confiar en que la Ley hará bien todas las cosas.

## *2. El Rayo del Planeta Tierra*

Cada uno de los siete planetas sagrados (nuestra Tierra no es uno de ellos) expresa una de las siete influencias de rayo. Estos siete planetas son enumerados más adelante y clasificados con exactitud los rayos que actúan a través de ellos. Sin embargo, el estudiante debe recordar tres cosas:

Que cada planeta es la encarnación de una Vida, Entidad o Ser.

Que cada planeta, como cada ser humano, expresa dos fuerzas de rayo -el de la personalidad y el del alma.

Que dos rayos están por lo tanto en conflicto esotérico en cada planeta.

Indico sólo uno de los rayos y no especifico si es el rayo del alma o el de la personalidad del Logos planetario. No es conveniente dar información exacta y detallada a la humanidad en estos momentos, pues es demasiado egoísta para confiársela.

### LOS PLANETAS Y LOS RAYOS

Sagrado	Rayo	No Sagrado	Rayo
1. Vulcano	1er. rayo	1. Marte	6to. rayo
2. Mercurio	4to. rayo	2. Tierra	3er. rayo
3. Venus	5to. rayo	3. Plutón	1er. rayo
4. Júpiter	2do. rayo	4. La Luna	4to. rayo
5. Saturno	3er. rayo	(que vela un planeta oculto)	
6. Neptuno	6to. rayo	5. El Sol	2do. rayo
7. Urano	7mo. rayo	(que vela un planeta oculto)	

Me refiero a los ciclos mayores de rayo y no a los menores. Observarán que los rayos quinto y séptimo no se manifiestan a través de los planetas no sagrados. Cinco planetas no son sagrados. Lo que hace o no sagrado a un planeta, constituye uno de los secretos de cierta iniciación mayor y no puedo dilucidarlo aquí. Bastará decir que los planetas sagrados son siete, totalizando doce manifestaciones planetarias. También será

evidente para el lector observador que ciertos planetas y otros no sagrados, tienen una íntima relación a través de los rayos que los influyen, y son:

1er Rayo	Vulcano	Plutón.
2do. Rayo	Júpiter El Sol.	
3er. Rayo	Saturno	La Tierra.
4to. Rayo	Mercurio	La Luna.
6to. Rayo	Neptuno	Marte.

Estas relaciones proporcionarán a los astrólogos un campo más o menos nuevo de investigación.

En consecuencia verán cuán apropiada es la Tierra en que vivimos para que se desarrollen los hijos de Dios que encarnan. Como lo hacen todas las vidas dentro del radio de influencia de un sistema solar, el hombre surge por inspiración del amor, expresado en sabiduría. El amor no es un sentimiento sino el gran principio de atracción, deseo y tirón magnético y, en nuestro sistema solar, ese principio se demuestra como atracción e interacción entre los pares de opuestos. Esta interacción proporciona todos los grados o tipos necesarios para el desarrollo de la conciencia. En primer lugar se responde conscientemente a la atracción más poderosa y densa de la materia, la del reino mineral. Denso y pesado como es ese tipo de vibración, expresa, sin embargo, el amor embrionario. El reino que sigue a éste responde con más facilidad y verdadera percepción y sensibilidad, al surgir la conciencia del mundo vegetal. Pero también es amor. Responde más libremente y reacciona a contactos más amplios en el reino animal, y emergen y pueden reconocerse los deseos básicos instintivos, los cuales a su debido tiempo se convierten en el móvil de la vida y, sin embargo, lo único que manifiestan es el amor de Dios. El amor entre la vida y la forma conscientes y entre los pares de opuestos, conduce a una eventual síntesis o maridaje; es la relación que existe entre las dualidades básicas, no el sentimiento, sino la realidad de un gran proceso natural. Tenemos siempre la emergente gloria y la radiación de un amor creciente, hasta que llegamos al reino humano donde el amor entra en otro plano. Entonces la respuesta, la sensibilidad y la reacción sentimental humanas se desarrollan en una mente rudimentaria. La conciencia de amar y ser amado, de atraer y ser atraído, penetra por la puerta de la inteligencia y se expande hasta el estado de percepción humana. Placer y dolor llegan a ser factores definidos en el desarrollo, comenzando así la larga agonía de la humanidad. Entonces se ve el amor en su desnudo egoísmo, aunque puede ser presentida su gloria en potencia. Luego el amor o el deseo atractivo atrae hacia sí aquello que siente que necesita, pero más adelante cambia en lo que cree que debería poseer, y con el tiempo lo transmuta en lo que sabe que es la herencia divina inmaterial de un hijo de Dios. Reflexionen sobre estas últimas palabras, porque al comprender el amor verdaderamente como sensibilidad, pensamiento y aspiración, se esclarecerá el gran problema del hombre, que lo liberará de la esclavitud de los amores inferiores y adquirirá la libertad que otorga el amor y la liberación del que posee todas las cosas y, sin embargo, no desea nada para el yo separado.

En nuestro planeta la atracción magnética del deseo se modifica por medio del rayo de la personalidad de nuestro particular Logos planetario. Es el Rayo de Inteligencia Activa y de Adaptabilidad selectiva. Así como cada célula y átomo en el cuerpo humano se modifican y condicionan por el rayo egoico y el rayo de cada uno de los cuerpos internos, así cada célula y átomo en el cuerpo del Logos planetario se condicionan y modifican por Su sobresaliente influencia de rayo, en este caso el rayo de Su personalidad. En esta

influencia condicionante se encuentra la clave de la dificultad, el dolor y la agonía que existe actualmente en el mundo. En verdad el Logos planetario de nuestra tierra está principalmente condicionado por un rayo cósmico, pero no por Su rayo egoico. Quizás en esto resida la razón (o una de las razones) por la cual nuestra Tierra no sea uno de los siete planetas sagrados. No es necesario que me explaye sobre esto, pero debía llamarles la atención acerca de este gran factor determinante, el tercer rayo, el rayo de la personalidad de nuestro Logos planetario.

Dicho rayo introduce el factor discriminador mediante la actividad mental, que a su vez equilibra lo que se denomina la naturaleza del amor, causa verdadera de nuestro progreso evolutivo. La vida en las formas pasa a través de una actividad discriminadora y selectiva, de una experiencia a otra en una escala de contactos cada vez más amplia. Este rayo de Actividad Inteligente domina al hombre en esta época. Los seres humanos están en gran parte centrados en sus personalidades; son "egocéntricos", según la terminología de los psicólogos, que reconocen el principio integrador del ego (en muchos casos), pero aún no reconocen al ego o alma influyente, excepto bajo términos tan vagos como "superconciencia". Por lo tanto tenemos una humanidad absorbida por una formidable actividad, demostrando en todas partes un vital discernimiento y un interés intelectual en todos los tipos de fenómenos. Esta tendencia a la actividad aumentará y se intensificará hasta que la raza aria se fusione con la venidera y principal raza raíz mayor, para la cual aún no tenemos nombre, aunque reconocemos que en dicha raza el intelecto ayudará a la intuición. Se considera hoy que la actividad humana ha adquirido una increíble aceleración e intensidad de vibración, sin embargo, desde el punto de vista de los Conocedores mundiales, apenas comienza a expresarse así misma y es aún relativamente endeble. Puede observarse, si se estudia la historia, que la creciente tendencia al dinamismo, la agitación en que el hombre vive actualmente y la complejidad y los innumerables intereses dinámicos de su vida, no pueden compararse a los del hombre común de hace doscientos años. Los últimos veinticinco años demuestran una gran aceleración que no tiene comparación con las condiciones de hace cincuenta años.

La razón de este acrecentamiento de la actividad inteligente y la rapidez de respuesta y de contacto residen en el hecho subjetivo de que la humanidad va integrando rápidamente los tres aspectos de la naturaleza humana en una unidad llamada personalidad. Los hombres se convierten continuamente en personalidades y unifican en una sola expresión sus aspectos físico, emocional y mental, de allí que sean capaces de responder al rayo de la personalidad integrada de Aquel en quien viven, se mueven y tienen su ser.

Por lo tanto, al considerar el problema de la vida del hombre podría decirse que está poderosamente afectado por dos influencias mayores que hacen impacto en el reino humano: el rayo cósmico del sistema solar, el rayo de Amor-Sabiduría, y el rayo cósmico del planeta, que es el rayo de la personalidad del Logos planetario, el rayo de Inteligencia Activa o Adaptabilidad. El hombre puede definirse como una unidad de vida consciente llevada a la expresión tangible mediante el amor discriminador de Dios. Por las experiencias de su vida se le presentan innumerables decisiones que van gradualmente del reino de lo tangible al de lo intangible. A medida que atrae o es atraído por la vida de su medio ambiente, se hace cada vez más consciente de una serie de valores cambiantes, hasta que llega a un grado de desarrollo en que el tirón o atracción magnética del mundo subjetivo y de las realidades intangibles mentales y espirituales, son más potentes que los factores que hasta ahora lo han inducido a seguir adelante. Su sentido de los valores ya no está determinado por:

La satisfacción de su naturaleza animal instintiva.  
Los deseos más emocionales y sentimentales de su cuerpo astral.  
La atracción y los placeres de la naturaleza mental y los apetitos intelectuales.

El alma lo atrae poderosamente, lo cual produce una gran revolución en su vida, palabra que aplicada en su verdadero sentido significa dar una vuelta completa. Esto acontece actualmente en escala universal en la vida de los individuos y representa uno de los factores principales que producen la actual potencia de las ideas experimentadas en el mundo moderno. El poder atractivo del alma aumenta constantemente y la atracción de la personalidad se debilita paralelamente. Todo esto ha sido logrado por los experimentos que llevan a la experiencia; por la experiencia que conduce a utilizar en forma más inteligente los poderes de la personalidad; por la creciente apreciación del verdadero mundo de valores y realidades, y por el esfuerzo hecho por el hombre a fin de identificarse con el mundo de los valores espirituales y no con el mundo de los valores materiales. El mundo de los significados y de las causas se convierte gradualmente en el mundo donde éste encuentra la felicidad; la selección de aquello que más le interesa y en lo que decidió emplear su tiempo y poder, estará finalmente condicionado por los verdaderos valores espirituales. Entonces se hallará en el sendero de iluminación. He tratado de expresar los efectos de estas dos influencias principales de rayo en los términos del místico y del filósofo; en verdad todo lo que he dicho aquí podría expresarse científicamente y en fórmulas científicas si el hombre estuviera preparado mentalmente para comprenderlas. Pero no es aún posible. Todas estas vibraciones de rayos, no importa cuales sean, pueden oportunamente ser reducidas a fórmulas y símbolos. La reacción al medio ambiente, la respuesta sensible a las influencias de rayo que rigen y se expresan a través de las formas que componen el medio ambiente del hombre, el acrecentado poder de discriminar entre energías y fuerzas, el lento desarrollo del sentido de los valores (sentido que eventualmente dispersa las ilusiones mental y astral y revela la realidad) y la trasferencia del discriminado interés por el mundo de las experiencias tangibles, de la vida emocional y del interés mental expresan el efecto de la interacción entre los dos rayos del sistema solar y del planeta, que al entremezclarse afluyen a través del género humano y lo afectan.

Una de las cosas más difíciles que enfrentan hoy los Maestros es probar a los hombres que los antiguos y reconocidos valores y el mundo tangible de los fenómenos (emocionales y físicos), deben ser relegados a su debido lugar en el trasfondo de la conciencia del hombre, y que las realidades intangibles y el mundo de las ideas y de las causas deben ser para él, en un futuro inmediato, el foco principal de su atención. Cuando el hombre capte esto y viva de acuerdo a este conocimiento, entonces desaparecerá el espejismo que prevalece en el mundo. Si reflexionan sobre esto reconocerán que la gran crisis de 1914-1918 realizó un valioso trabajo que hizo desaparecer el espejismo de la seguridad material `en que vivían los hombres y también destruyó gran parte de su egoísmo instintivo y sensual. Además se comienza ya a reconocer que lo de importancia es el grupo y que el bienestar del individuo sólo es importante cuando el ente es parte integrante del grupo. Esto no destruirá con el tiempo la iniciativa ni la individualidad. Los errores tan penosos que cometemos en nuestros experimentos iniciales se deben a nuestra inexperiencia al emplear la facultad discriminadora. Este proceso de destruir la ilusión mundial ha continuado desde entonces en gran escala; en todos los países, mediante los diversos experimentos que se realizan, está desapareciendo el espejismo y surgen los verdaderos valores del bienestar, de la integración y del progreso grupales. El sentido de inseguridad -aspecto tan angustioso del actual caos- se debe simplemente a la destrucción

del antiguo sentido de los valores, a la dispersión del espejismo, lo que revela en la actualidad un panorama desconocido, y al temor e inestabilidad que siente el hombre cuando se enfrenta con el mundial "morador en el umbral", que debe ser desintegrado y destruido porque obstruye el camino hacia el nuevo mundo de valores. La gran forma mental que fue construida por la codicia y el materialismo del hombre en el transcurso de las épocas se está derrumbando constantemente, y el género humano está al borde de la liberación que lo conducirá al Sendero del Discipulado. No me refiero a la liberación final, sino a la que viene de la libre decisión sabiamente utilizada y aplicada para bien del todo y condicionada por el amor. Observen que digo "sabiamente utilizada". La sabiduría activada y motivada por el amor, e inteligentemente aplicada a los problemas mundiales, es hoy muy necesaria, lo cual no fue aún descubierta excepto por las pocas almas iluminadas de todas las naciones -repito de todas las naciones, sin excepción. Debería haber más personas que sepan a mar con sabiduría y apreciar la aspiración grupal, antes de poder ver la próxima realidad que debemos conocer, la cual surgirá de las tinieblas que estamos ahora en proceso de disipar.

### 3. El Rayo del Cuarto Reino

Ahora tocaremos brevemente un tema oscuro y difícil, que interesa principalmente a quienes trabajan con la Ley de Analogía o Correspondencia. Los esotéricos deben recordar que todos los reinos de la naturaleza constituyen una totalidad de vidas. Todos los átomos que existen en cada forma de la naturaleza son una vida, y estas vidas constituyen las células del cuerpo de un Ser o vehículo en manifestación. Existe un Ser incorporado a cada reino de la naturaleza. Así como las miríadas de vidas atómicas en el cuerpo humano constituyen el cuerpo de expresión del hombre y forman su apariencia, lo mismo sucede con la gran Vida que da forma al cuarto reino de la naturaleza. Esta apariencia –como todas las apariencias-, se halla cualificada por algún tipo particular de rayo, determinada también por el principio vital o aspecto espíritu. Todas las formas se componen de innumerables vidas en las cuales prepondera alguna cualidad de rayo, siendo una verdad esotérica muy conocida. Dichas vidas cualificadas producen la apariencia fenoménica, constituyendo así una unidad por medio de la influencia del principio integrador siempre presente.

El rayo que rige la totalidad del reino humano es el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Podría decirse simbólicamente que el rayo egoico de la Vida que da forma a la familia humana es el cuarto, y el de la personalidad el quinto rayo de conocimiento a través de la discriminación -denominado rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia. La armonía a través del conflicto y el poder de adquirir conocimiento por la decisión discriminadora, son los dos rayos o influencias mayores que pasan a través de toda la humanidad y la impulsan hacia su destino divino. Constituyen los factores predisponentes con que el hombre puede contar y de los que depende infaliblemente. Son la garantía de la realización y también de las dificultades y la dualidad temporaria. La armonía, expresada en belleza y poder creador, se adquiere mediante la lucha, la tensión y el esfuerzo. El conocimiento, expresado oportunamente por la sabiduría, sólo se logra por la angustia que causan las decisiones, presentadas sucesivamente, que al ser sometidas a la inteligencia discriminadora durante las experiencias de la vida, traen finalmente el sentido de los verdaderos valores, la visión del ideal y la capacidad de diferenciar la realidad que está detrás del espejismo que se interpone.

Quienes estudian esoterismo deberán tener en cuenta que el cuarto rayo tiene una relación natural con el cuarto reino de la naturaleza, que a su vez es la manifestación

inferior de la cuarta Jerarquía creadora. La unificación de los tres resultados principales de la actividad de esa gran Vida podrían enumerarse como:

El cuarto rayo de poder o vida, que tiende siempre a la armonía y a la eventual belleza.

La jerarquía creadora de mónadas humanas (por poco que éstas lo comprendan) ya han alcanzado la sabiduría y, en verdad, son actualmente los hijos divinos de Dios.

El cuarto reino de la naturaleza, resultado de la actividad evolutiva de los anteriores, que a su vez son impulsados a esta actividad por el cuarto rayo.

Esencialmente ésta es la verdadera sucesión apostólica, pues proporciona la triple línea de energía dirigida. Produce la manifestación humana en el cuarto globo de nuestra cadena terrestre, y en esta cuarta ronda es responsable de la tremenda crisis que enfrenta a la actual humanidad. El aspecto conflicto del proceso ha llegado al máximo, y hasta ha sobrepasado el *summun*, desde el punto de vista de la manifestación en el plano físico. Esta situación y triple influencia, que produce la manifestación de los hijos de Dios, está resumida con palabras concisas en El Antiguo Comentario -concisas si recordamos que expresan la larga agonía de la prueba pasada por la humanidad y la apertura de la puerta para el hombre al quinto reino del ser espiritual. Estas palabras incluyen en su significado su meta y objetivo y el proceso por el cual el hombre lo logra:

"Los Cuatro Sagrados descienden de sus lugares celestiales y se aventuran hacia la esfera de la Tierra. Desde el cuarto gran plano controlan la batalla.

"El Señor de Armonía, sentado en lo alto, derrama toda su vida y fuerza sobre el campo de conflicto. Ve el fin desde el principio, y no detiene Su mano aunque el dolor y la agonía sean profundos. La paz debe ser el objetivo. Debe lograrse la belleza. No puede entonces detener la vida y evitar que fluya.

"Los Cuatro del Medio, que han descansado ya de su campaña anterior, ciñen sus armaduras y se ocultan detrás de la forma externa. Abandonan la cuarta gran esfera de armonía y pasan al plano de la mente. Allí fortifican el templo del Señor, lo iluminan con luz y gloria, y luego vuelven sus ojos hacia la Tierra.

"Los Cuatro Inferiores toman formas en las vidas que no son humanas y los tres grupos de vidas que moran debajo del umbral. Tratan de vincular, mezclar, eslabonar y fusionar. El género humano ahora vive. Los cuatro superiores y los cuatro del medio se reúnen en los cuatro inferiores en el cuarto gran globo.

"La batalla prosigue. Cuando los tres grupos de los cuatro manifestados puedan verse mutuamente en la luz y cuando fusionen Posteriormente sus fuerzas, la meta será alcanzada.

"En el cuarto globo de acción y en el ciclo mayor de la cuarta expresión se completará esta fusión. Los cuatro inferiores fusionados en los cuatro del medio abandonarán el triple mundo de conflictos y hallarán su morada, mientras estén en la forma, dentro de la cuarta esfera de donde vinieron los cuatro regentes superiores. Así se establecerá la regencia, se verá la gloria y se demostrará el poder de la jerarquía.

"En la cuarta raza (Atlante - A.A.B.) empezó el conflicto y nació la conciencia. En la quinta raza (Aria - A.A.B.) tendrá lugar la crisis de la batalla, y los cuatro inferiores y los cuatro del medio comenzarán a unir sus fuerzas. Ea la sexta raza se disipará el polvo de la batalla. Los cuatro inferiores, los cuatro del medio y los cuatro superiores cantarán al unísono la gloria de su Señor, la belleza del Amor de Dios y el prodigio de la hermandad del hombre. Éste es su himno triunfal."

Hablando esotéricamente (no en forma simbólica, pues existe una diferencia en estos dos modos de expresarse, que los estudiantes deberían tener en cuenta), cuando las

líneas de fuerzas se ajustan y existe un libre intercambio de energías y un canal alineado y directo entre los distintos aspectos de la divinidad, entonces tenemos realización y belleza. Tal el tema de la antedicha formulación antigua y simbólica de la verdad, lo cual encierra una profecía también simbólica. La misma idea se ha expuesto en una afirmación más antigua y concisa, que debe comprenderse y reducirse a una fórmula mántrica, al recibirse la cuarta iniciación:

"Cuando las fuerzas de los cuatro, repetidas tres veces, se convierten en el cuatro; entonces la Vida de... se revela a sí misma como belleza."

Es interesante observar que en idioma inglés el valor numérico de la palabra "four" (cuatro) es el mismo que el de la palabra "force" (fuerza) si se elimina el número cinco. Para la humanidad la quinta energía conduce al campo de batalla, la energía de la mente discriminadora, que al ser empleada, controlada y trasmutada a su debido tiempo, "sólo quedan las cuatro restantes y la fuerza ha desaparecido". Observen el detalle numerológico:

FORCE (Fuerza)

6 6 9 3 5.....29.....11. Número del adepto que utiliza energía.

FOUR (Cuatro)

6 6 3 9.....24.....6. El creador que unifica lo subjetivo y lo objetivo.

Es evidente que fuerza en el primer grupo termina en separatividad, porque cinco es el número de la mente y del hombre. El número nueve, el de la iniciación, está oculto en la mitad de la palabra fuerza, pero los guarismos culminantes indican actividad y separación. En el segundo grupo de números, la actividad precede al nueve de la iniciación, y ese nueve es la culminación. Pero al cinco se lo ha omitido. El hombre ya no es realmente humano o separatista, sino el cuatro perfecto de los tres inferiores del alma. Para explicar la verdad en forma simple se debe tener presente que el género humano, el cuarto reino, expresión de la cuarta jerarquía creadora de mónadas humanas, es arrastrado por el instinto o el impulso hacia la armonía, y se halla principalmente bajo la influencia del cuarto rayo. Esta armonía se logra mediante la utilización de la energía del quinto rayo de conocimiento. Entonces el conocimiento adquirido y aplicado da por resultado la belleza y el poder de crear. Después se retirará el Señor del quinto rayo del ciclo mayor que rige a la humanidad; entonces la sabiduría y la respuesta búdhica intuitiva caracterizarán a la humanidad. Existe una íntima interacción en este ciclo mayor, en lo que concierne al género humano, entre los dos rayos de los Señores de Armonía y Conocimiento. En esta relación numérica del cuatro y del cinco surge también el número nueve de la iniciación. Adepto de la quinta iniciación es aquel que ha realizado la completa armonía mediante el correcto conocimiento. Esto tiene lugar en la cuarta iniciación y se demuestra o comprueba en la quinta.

Un estudio concienzudo sobre la clasificación de los rayos que afectan a la humanidad, aclarará que son tantos y tan diversos, que la complejidad del tema es muy grande. Numerosas influencias hacen del hombre lo que es, y nada se sabe aún sobre muchas de ellas. En las primeras etapas de su desarrollo es casi imposible (excepto para un iniciado) ocuparse de las diversas fases, ni reconocer los indicios de las reacciones de la humanidad hacia estos rayos. Pero a medida que el género humano evoluciona y el aspecto forma llega a ser un mecanismo de respuesta más apto y refinado y un reflector más plástico y sensible del hombre interno, resulta más fácil hacer definiciones y análisis. Así surgen con mayor claridad los delineamientos de los distintos tipos y las cualidades de rayo

comienzan a dominar. Entonces puede observarse con mayor claridad la impresión de los rayos que controlan, y comprenderse con mayor exactitud la etapa de evolución alcanzada.

Ahora trataremos los rayos que predominan en las razas del género humano. Sería conveniente que el lector común adoptara la posición de que por lo menos, para él, la información impartida hasta ahora y lo que concierne a los rayos raciales, nacionales y cíclicos, constituyen una interesante hipótesis que puede ser aceptada inteligentemente o refutada. Este conocimiento lógicamente debe ser hipotético durante el transcurso de varias vidas, en lo que concierne al estudiante común. Sin embargo, cuando lleguemos a tratar los tres puntos finales de este tercer capítulo será posible verificar la información, correlacionar los tipos de rayo y descubrir por el estudio de las potencias involucradas, sus características emergentes y fuerzas de rayos.

Por lo tanto, al comprobar en detalle lo humano, sentamos las bases para la aceptación del conocimiento cósmico, solar y planetario. Lo que se comprueba como verdad en pequeña escala abre la puerta para la comprensión de lo que existe en escala más amplia. "Hombre, concóctete a ti mismo es la clave poderosa para el conocimiento de la Deidad y la actuación de la divinidad.

#### 4. Los Rayos Raciales

El lector debe recordar que tres rayos están ocultamente inactivos y cuatro en diversos grados de actividad. Recapitulemos brevemente a fin de que esta idea se fije con claridad en nuestras mentes.

Los rayos primero, cuarto y sexto están actualmente fuera de la manifestación y, aunque la influencia del sexto rayo empezó a declinar hace sólo trescientos años, su potencia puede aún sentirse en forma muy débil.

Los rayos segundo, tercero, quinto y séptimo son aún muy potentes. La siguiente afirmación puede dar una idea de los "valores" relativos de la influencia de estos rayos.

El tercer rayo ha estado más tiempo en encarnación, pero en 1875 ocultamente "terminó de salir y empezó a dar vuelta sobre sí mismo para retornar". Por eso ya comienza a menguar. Cuando esto ocurre con cualquier tipo de energía, el efecto producido es siempre de naturaleza cristalizadora y propende a producir "formas fijas que exigen su rápida destrucción", lo cual causa condiciones mentales de naturaleza estática y fija. De ello se infiere con claridad que en etapas posteriores de la actividad de este rayo tendremos la demostración de las actitudes dogmáticas, sectarias y teológicas que marcan, por ejemplo, la decadencia y la consiguiente inutilidad de las diversas escuelas de pensamiento que en su tiempo han personificado las ideas de los hombres y bastaron para ayudarlo durante el período de crecimiento.

Los ciclos del segundo rayo se repiten rápidamente, debido a su excesiva potencia. Por ser uno de los rayos mayores de nuestro sistema solar (los demás rayos sólo son aspectos) podría decirse que nunca está fuera de manifestación. Sin embargo tiene constantemente ciclos de potencia creciente y menguante, resultado de la interacción de los rayos que producen lo que se denomina en los antiguos archivos "la intromisión de uno u otro de los siete Hermanos que obstruyen la puerta de donde emerge la fuerza" y "la desaparición de ese Hermano radiante que sigue Su camino, dejando abierta tras de sí una

puerta por la cual otro Hermano puede pasar a cumplir Su misión preordenada". El simbolismo es claro. Los ciclos del segundo rayo son dinámicos y se suceden en forma rítmica y regular en esta época y durante los veinticinco mil años que dura un ciclo zodiacal, en secuencias de quinientos años. Por eso en 1825 la potencia de este rayo empezó a declinar cuando alcanzó la cumbre de sus doscientos cincuenta años de existencia. El retiro gradual de este rayo acrecentó la separatividad en el mundo trayendo como resultado las guerras europeas y la gran Guerra Mundial. Este rayo seguirá declinando durante ciento cuarenta años más, lo cual no significa que aumentará la violencia física y prevalecerá la guerra. Debido a que la humanidad responde ahora mucho más a las influencias de rayo, la Jerarquía observadora (por medio del estímulo egoico y la sensibilidad de ciertas naciones a ser guiadas internamente) puede neutralizar los efectos más evidentes. Esto traerá una interesante variación respecto a la gran importancia de estos acontecimientos cíclicos.

El quinto rayo, el último de los rayos que entra en actividad, solamente está en proceso de entrar en el poder. Aumenta constantemente su potencia, y el resultado de su influencia llevará a la humanidad a un acrecentado conocimiento. Su energía golpea la mente de los hombres y causa ese estímulo que reside detrás de todo acercamiento científico a la verdad, en todos los sectores del pensamiento humano. Por ser el rayo que rige el aspecto de la personalidad del cuarto reino de la naturaleza y uno de los rayos que determina o condiciona nuestra raza Aria, su actual potencia es excesiva. Este punto debe ser bien recordado porque explica gran parte de lo que ocurre en el mundo del pensamiento.

El séptimo rayo se halla también en manifestación desde el año 1675. Lo consideraremos más detalladamente cuando nos ocupemos del quinto punto, titulado: Los Rayos que se hallan en Manifestación Cíclica.

Por lo tanto, la interacción y la belleza de las energías fusionadas son actualmente muy grandes, porque hay muchos rayos que se manifiestan simultáneamente o están saliendo, y, por consiguiente, se los debe tener en cuenta o están muy cerca de la manifestación a fin de continuar su trabajo cíclico. Sólo un rayo se halla hoy realmente fuera de manifestación y actúa totalmente detrás de la escena, el primer rayo. En lo que a la humanidad concierne hace sentir su presencia y su potencia predomina cuando se ha alcanzado la etapa del discipulado aceptado. Acrecienta su poder a medida que se progresa en el Sendero. De este modo comienza a reunirse en el aspecto subjetivo de la vida un creciente grupo de quienes pueden actuar bajo la influencia de este primer rayo. Cuando suficientes hijos de los hombres puedan actuar de este modo, su respuesta conjunta constituirá un canal a través del cual el primer rayo podrá venir a la manifestación. Ésta es una de las principales actividades y objetivos de la Jerarquía, y por la correcta comprensión de los resultados de la respuesta de la humanidad a las influencias de rayo, llegaremos a reconocer una ley de la naturaleza hasta ahora desconocida. Esta ley particular se relaciona con el sector del Regidor del mundo, el Manu.

Será interesante observar aquí que el sexto rayo rige el Sendero de probación y nutre en el aspirante los fuegos del idealismo.

El segundo rayo rige el Sendero del discipulado, transmuta el conocimiento en Sabiduría y nutre similarmente la vida crística en cada discípulo.

El primer rayo rige el Sendero de Iniciación, produce el desapego de la forma, destruye todo lo que obstaculiza y fomenta esa voluntad dinámica que le permitirá al iniciado dar los pasos necesarios que lo conducirán hacia el Iniciador.

Se observará que los rayos se dividen en dos grupos, por ejemplo:

- |    |                       |                  |                    |
|----|-----------------------|------------------|--------------------|
| 1. | Los Rayos de Aspecto  | Rayos 1, 2, 3    | Los rayos mayores. |
| 2. | Los Rayos de Atributo | Rayos 4, 5, 6, 7 | Los rayos menores. |

La diferencia entre ambos grupos está muy bien resumida en algunas frases del Antiguo Comentario:

"Los siete hermanos son todos hijos del mismo Padre, pero los tres mayores participan de la naturaleza del Padre. Los cuatro menores se asemejan a la Madre. Los tres hijos mayores se dirigen al universo de estrellas y allí representan al Padre, Los cuatro menores se dirigen al universo de estrellas y demuestran la naturaleza de aquél a quien el Padre amó."

Los ciclos de los rayos de aspecto son más prolongados que los rayos de atributos, y su curso es ocultamente lento y de efecto acumulativo y -a medida que transcurren las épocas aumenta constantemente su impulso. Los ciclos de los rayos de atributo son breves y producen un constante latido cardíaco y un ritmo regular en el sistema solar. Los tres rayos de aspecto podrían considerarse como la personificación de la voluntad y del propósito del Logos encarnado. Los rayos de atributo pueden análogamente considerarse como personificaciones de la cualidad y del carácter del Logos encarnado. Simbólicamente hablando, los tres rayos mayores son expresión (durante la manifestación) del aspecto egoico del Logos solar, mientras que los cuatro rayos de atributo personifican el aspecto de Su personalidad. Sin embargo, debe recordarse que los siete expresan en la forma lo que es Dios y la medida de la divina intención. Los estudiantes deben tener esto presente a medida que estudian los rayos y sus influencias cíclicas sobre la humanidad. Si recuerdan que la intención divina, el propósito universal y el Plan, emergen con más claridad cuando está en manifestación un rayo mayor, entonces estarán a la expectativa y esperarán grandes acontecimientos en el desarrollo racial. Si un rayo menor está en manifestación, tendremos el acrecentamiento de la sensibilidad síquica y el surgimiento de una forma de vida, la cual expresará la naturaleza divina más poderosamente que el Plan divino.

Esta verdad puede también ser aplicada al desarrollo del individuo, y regirá y determinará su progreso evolutivo, sea desde el punto de vista del propósito o de la cualidad. Las vidas que se entregan al desarrollo de un propósito, serán de distinta calidad y naturaleza que las que se dedican a desarrollar el carácter y la cualidad. Éste es un aspecto psicológico de real importancia.

La afirmación que acabo de hacer es una de las más significativas e importantes que he hecho hasta ahora en este tratado, y bien merece una cuidadosa consideración. La importancia que tienen lógicamente es muy difícil de captar, pero su significado general puede ser reconocido y apreciado por el estudiante investigador. Los rayos de aspecto desarrollan primordialmente el Plan. Los rayos de atributo desarrollan las cualidades de la Deidad. Esto es aplicable al Logos solar y a un ser humano, a la Deidad planetaria y a la humanidad como un todo.

La actuación de esta verdad se advierte en la conexión que tiene con la raza Aria y con los dos rayos que rigen y controlan su destino. El tercer rayo de Actividad Inteligente o Adaptabilidad, rige todo el curso evolutivo de la raza, y mediante este procedimiento podemos ver cómo se desarrolla el plan de Dios y la definitiva fusión del espíritu y la materia por medio de la evolución del alma del hombre. El resultado de esta fusión puede ser brevemente resumido en los tres enunciados siguientes:

El gran interés puesto sobre el alma conduce finalmente a reconocerla como resultado de tal fusión y mezcla.

La apreciación de la divinidad de la sustancia y el reconocimiento de que la materia es la vestidura externa de Dios, caracterizará la realización intelectual de la raza Aria.

El plan de Dios establece que la humanidad debería controlar la materia en el plano físico, lo cual llega a un elevado punto de perfección en la raza Aria. Un destacado ejemplo de ello lo tenemos en el control que ejerce el hombre sobre las fuerzas eléctricas del plano físico.

Estos tres importantes desarrollos indican la actividad desplegada por el tercer rayo durante el período en que la raza Aria surge del trasfondo general racial, se desarrolla a medida que pasan las generaciones y luego desaparecerá como todas las razas. Mediante este proceso las almas que han aprovechado esta experiencia durante la manifestación racial pasan a otra raza superior, en este caso la sexta raza raíz. Tales los resultados principales. Existen otros menores que tienden a perfeccionar el divino propósito en favor de la raza, propósito que aspira únicamente a lograr la perfección relativa y no la última culminación. La perfección racial que se logrará como resultado de la actividad de los rayos tercero y quinto, se verá sólo en forma parcial desde el punto de vista, por ejemplo, de la séptima raza raíz, aunque será mucho más avanzada que la alcanzada por la raza Atlante o cuarta raza raíz, que estaba bajo la influencia dominante del segundo y sexto rayos. La flor de cualquier raza y quienes garantizan su realización son los Maestros, Iniciados y Discípulos, que durante determinada raza alcanzan la meta impuesta por Sus almas. El lector debe recordar que la meta del adepto cambia continuamente, y que los adeptos de la raza Aria tendrán un desarrollo superior y de categoría más intelectual que los que alcanzaron esa etapa durante la raza Atlante. Por eso a medida que pasan los siglos le es muy difícil a la raza actual cumplir con los requisitos necesarios para hollar el sendero del discipulado. Análogamente, el conocimiento aplicado por el aspirante al tratar de alcanzar el discipulado, se desarrolla constantemente y su preparación es cada vez más intensa, a fin de estar a la altura de la oportunidad ofrecida. De allí que los libros de Annie Besant, *El Atrio Externo* y *El Sendero del Discipulado*, indican los requisitos para iniciarse en el sendero de probación y no en el sendero del discipulado. El *Tratado sobre Magia Blanca* da la información necesaria para quienes en la actualidad recorren el sendero del discipulado. Estos tres libros contienen los requisitos necesarios para las dos etapas del sendero de desarrollo Consciente

En la época lemuriana el primer rayo estaba activo en forma singular, lo cual se debió a una especial dispensación o esfuerzo, por parte de la Jerarquía planetaria. Con la ayuda del séptimo rayo se llevó a cabo el necesario trabajo. En la época de la individualización de la humanidad, entró en actividad un tercer rayo, el quinto, y el esfuerzo conjunto del primero, del séptimo y del quinto, efectuó la gran fusión entre los

aspectos superiores e inferiores del género humano. Es interesante observar que actualmente en la raza Aria la influencia secundaria es la del quinto rayo, vinculando así las civilizaciones Lemuriana y Ariana. Fueron y son civilizaciones puramente materialistas, pero la lemuriana fue materialista porque toda la atención de la Jerarquía estaba dirigida al desarrollo del hombre físico, mientras que hoy la atención no está dirigida al desarrollo físico del hombre, sino al esfuerzo que le permitirá controlar las fuerzas físicas del planeta. Debe observarse aquí un ejemplo muy notable de la similitud de las fuerzas de rayo. En la época lemuriana, la yoga de esa época que produjo la necesaria unificación (previo al recibimiento de la iniciación de entonces) fue el Hatha Yoga, la yoga del cuerpo físico, que impartió al iniciado el control físico necesario, el cual se ha perfeccionado tanto actualmente en la raza que es automático, y ha quedado bajo el umbral de la conciencia. En las grandes recapitulaciones cíclicas que se hacen incesantemente, vemos hoy la enorme importancia que la raza Aria da a la perfección física: deporte, atletismo, danzas y cultura física, que es el efecto cíclico de las mismas fuerzas de rayo que actúan nuevamente sobre la humanidad. La meta iniciática de hoy consiste en la unificación mental. Sin embargo, la reacción física a las fuerzas de rayo produce una forma más elevada de Hatha Yoga o coordinación física, puntos que serán dilucidados más adelante.

La influencia secundaria del quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, lleva adelante a la raza Aria. Como vimos, éste fue uno de los rayos que produjo la individualización hace millones de años, y lanzó al género humano al sendero de retorno. Vuelve ahora nuevamente al poder, y aunque ha tenido muchos ciclos de actividad desde los días lemurianos, en ninguno de los ciclos ha dominado con tanta libertad como en el actual. De aquí proviene el enorme poder de los individuos de esta época y de allí la dificultad y también la oportunidad. Este rayo es de cualidad, y estimula la adquisición de conocimiento y el desarrollo del intelecto humano, instrumento de excepcional sensibilidad que produce la acrecentada percepción de Dios.

Podría decirse que en la época lemuriana el efecto de este rayo fue estimular la naturaleza instintiva, permitiendo percibir la naturaleza forma de la Deidad. Durante los días atlantes, por la influencia del segundo rayo, el instinto empezó a fusionarse con el intelecto y desarrolló ese aspecto de la naturaleza del hombre denominado en los libros teosóficos kama+manas, palabra que significa simplemente una mezcla de deseo, sentimiento y mente inferior -curiosa síntesis que caracteriza hoy al hombre común y da origen a su complicado problema. Este desarrollo confirió al hombre otro tipo de percepción. Llegó a ser sensorialmente consciente del universo y también sensible al amor de Dios, y registró una innata reacción al corazón de Dios. Hoy, bajo la influencia del quinto rayo, el intelecto va despertándose rápidamente; el instinto va quedando bajo el umbral de la conciencia; kama-manas ya no es la característica sobresaliente de los discípulos del mundo. El intelecto (concreto y abstracto, inferior y superior) se desarrolla constantemente, y a medida que lo hace, la voluntad, el propósito y el plan de la Deidad, comienzan a tomar forma en las mentes de los hombres. Los efectos secundarios de este desarrollo son el poder de organizar y de trabajar individualmente con un propósito definido, demostrado hoy por los individuos en todos los campos de la actividad humana. Evidencian la capacidad de presentir el Plan de Dios y colaborar en él; ven el amplio delineamiento general del divino propósito y comprenden más que nunca el gran plan evolutivo. Los hombres construyen ahora para el futuro, porque han vislumbrado el pasado y han hecho contacto con la visión.

Más adelante tendremos otro período de transición, análogo al período en que se desarrolló kama-manas, entonces la entera raza evidenciará una desarrollada síntesis del intelecto y la intuición, preparatoria para esa etapa avanzada que vendrá al finalizar la próxima sexta raíz. Esto nos ubica en un período que tendrá lugar dentro de diez millones de años, cuando el intelecto a su vez se haya deslizado bajo el umbral de la conciencia, como lo hizo el instinto. Entonces actuará automáticamente como lo hace la naturaleza instintiva del hombre y la raza será intuitiva. Esto en realidad significa que se manifestará en la Tierra el quinto reino de la naturaleza, y que habrá llegado el reino de Dios –como lo denomina el cristiano. Constituirá un acontecimiento tan importante como el advenimiento del cuarto reino, cuando apareció el hombre en la tierra. La próxima gran raza será regida por el segundo y cuarto rayos, demostrando así una relación entre la cuarta raza raíz, la atlante, y la sexta raza raíz. En términos de conciencia, esto puede expresarse como la relación que existe entre el desarrollo astral-emocional y el desarrollo intuitivo-búdico. La última raza estará regida por el primero, el séptimo y el segundo rayo.

Creo haberles dado todo lo que podrán captar de este abstruso tema. La clasificación de los rayos que rigen a las razas podría decirse que es:

Raza Lemuriana	Rayos 1. 7. 5.
Raza Atlante	Rayos 2. 6.
Raza Aria	Rayos 8. 5.
Sexta Raza	Rayos 2. 4.
Séptima Raza	Rayos 1. 7. 2.

#### 4. Los Rayos que están en Manifestación Cíclica

Ahora consideraremos las fuerzas que prevalecen en la actualidad, de allí su suprema importancia en relación con lo que voy a exponer. En primer lugar podría decir que el principal problema actual se debe a que actúan simultáneamente dos rayos de gran poder. Sus efectos se hallan hasta ahora tan bien equilibrados que se ha producido una situación que está descrita en los antiguos archivos como: "La época en que las cimas de las montañas protectoras se despeñan de su lugar elevado, y las voces de los hombres se pierden en el estrépito y estruendo de la caída". Dichos períodos sólo ocurren en raros y largos intervalos, y cada vez que tiene lugar se inicia un período peculiarmente significativo de divina actividad. Las antiguas cosas desaparecen, pero sin embargo, se restauran los viejos galones. El séptimo rayo de Orden Ceremonial o Ritual, está entrando en manifestación. El sexto rayo de Idealismo o Visión Abstracta, está saliendo lentamente. El séptimo rayo traerá a la manifestación lo que fue visualizado y también lo que constituyó los ideales del precedente ciclo de actividad del sexto rayo. Un rayo prepara el camino para otro, y la razón de que se manifieste uno u otro depende del Plan y del Propósito divinos. No es frecuente que dos rayos sigan uno al otro en regular secuencia numérica, como acontece ahora. Cuando esto suceda, los efectos siguen a la causa rápidamente y esto podría ser la base de una segura esperanza.

##### a. EL SALIENTE SEXTO RAYO

La influencia del sexto rayo sirvió para llevar a las mentes de los hombres hacia un ideal, por ejemplo, el sacrificio o servicio individuales. En dicho período la misión mística fue lo más elevado que podía lograrse, y numerosos guías místicos aparecieron en Occidente y Oriente.

La influencia del séptimo rayo producirá con el tiempo al mago, pero en esta era se practicará predominantemente la magia blanca (no como sucedía en los días atlantes, que predominaba el egoísmo o la magia negra). El mago blanco trabaja con las fuerzas de la naturaleza y las devuelve a la humanidad avanzada para que las controle. Esto bien puede verse ya actuando por medio de los científicos que han surgido a fines del siglo pasado y en el siglo XX. También es verdad que gran parte de su trabajo mágico ha sido dirigido hacia canales egoístas debido a la tendencia de esta era materialista, y muchos de sus descubrimientos sabios y verdaderos, realizados en el reino de la energía, fueron adaptados a los fines que hoy sirven al odio y al amor propio del hombre. Pero esto de ninguna manera milita en contra de sus maravillosas realizaciones. Cuando se trasmute el móvil del interés puramente científico en amor a la revelación divina, y cuando el servicio a la raza sea la fuerza determinante, entonces tendremos la verdadera magia blanca. Por lo tanto, tenemos aquí la necesidad de transformar al místico en ocultista y entrenar al moderno aspirante sobre el correcto móvil, el control mental y el amor fraternal -todo lo cual deberá ser expresado, y se expresará, por medio de la inofensividad, que es la fuerza más poderosa que existe en la actualidad. No me refiero a la no-resistencia, sino a esa actitud mental positiva del que no piensa mal. El que no tiene malos pensamientos ni hace mal a nadie, es un ciudadano del mundo de Dios.

Deben tenerse presentes las siguientes relaciones que existen entre el sexto y el séptimo rayos; los estudiantes deberían comprender la relación que hay entre el pasado y el futuro inmediato, y ver en ello el desarrollo del Plan de Dios y la futura salvación de la raza:

El sexto rayo fomentó la visión.

El séptimo rayo materializará lo que fue, visualizado.

El sexto rayo produjo al místico, como el tipo máximo de aspirante.

El séptimo rayo desarrollará al mago que trabaja en el campo de la magia blanca.

El sexto rayo, como parte del plan evolutivo, condujo a la Separatividad, al nacionalismo y al sectarismo, debido a la naturaleza selectiva de la mente y a su tendencia a dividir y separar.

El séptimo rayo conducirá a la fusión y síntesis, porque el tipo de su energía fusiona el espíritu y la materia.

La actividad del sexto rayo condujo a la formación de grupos de discípulos que trabajan en grupo, pero sin estrecha relación y sujetos a desavenencias internas, basadas en las reacciones de la personalidad.

El séptimo rayo entrenará y producirá grupos de iniciados que trabajarán al unísono con el Plan y entre sí.

El sexto rayo proporcionó, el sentido de dualidad a una humanidad que se consideraba una unidad física. Exponentes de esta actitud son los psicólogos académicos materialistas.

El séptimo rayo introducirá el sentido de la unidad superior; primero, la de la personalidad integrada de las masas y, segundo, la fusión del alma y del cuerpo en los aspirantes del mundo.

El sexto rayo establece una diferencia de ese aspecto de la energía universal eléctrica conocida como electricidad moderna, producida para servir a los fines materiales del hombre.

El periódico séptimo rayo familiarizará al hombre con ese tipo de fenómeno eléctrico que produce la coordinación de todas las formas.

El sexto rayo produjo, debido a su influencia, el surgimiento en las mentes de los hombres de los siguientes conocimientos:

El conocimiento de la luz y de la electricidad en el plano físico.

El conocimiento, entre esotéricos y espiritistas, de la existencia de la luz astral.

El interés por la iluminación tanto física como mental.

La astrofísica y los nuevos descubrimientos astronómicos.

El séptimo rayo cambiará las teorías de los pensadores avanzados de la raza y las convertirá en realidades en los futuros sistemas de educación. La educación y la acrecentada comprensión respecto a la iluminación en todos los campos, serán consideradas oportunamente como ideales similares.

El sexto rayo enseñó el significado del sacrificio, y de esta enseñanza la crucifixión fue el emblema sobresaliente para los iniciados. La filantropía fue expresión de la misma enseñanza para la humanidad avanzada. El problemático ideal de ser simplemente bueno encierra el mismo móvil, aplicado a las masas irreflexivas.

El séptimo rayo traerá a la conciencia de los futuros iniciados el concepto del servicio y el sacrificio grupales. Esto inaugurará la era del "servicio divino". La visión del individuo entregado al sacrificio y al servicio en el grupo y para el ideal del grupo, será la meta de la masa de pensadores avanzados en la Nueva Era, mientras que para el resto de la humanidad la hermandad será la tónica de sus esfuerzos. Estas palabras tienen una connotación y significación más amplia de lo que pueden saber y comprender los pensadores de hoy.

El sexto rayo promovió el crecimiento del espíritu individualista. Los grupos existen, pero son grupos de individuos reunidos alrededor de un individuo.

El séptimo rayo fomentará el espíritu grupal; el ritmo, el objetivo y las actuaciones rituales del grupo serán los fenómenos fundamentales.

La influencia del sexto rayo transmitió a los hombres la capacidad de reconocer al Cristo histórico, y desarrollar la estructura de la fe cristiana coloreada por la visión de un gran Hijo de Amor, pero cualificada por una excesiva militancia y separatividad, basadas en un estrecho idealismo.

El séptimo rayo transmitirá a los hombres el poder de reconocer al Cristo cósmico y producir la futura religión científica de la Luz, que le permitirá cumplir el mandato del Cristo histórico y dejar que brille Su luz.

El sexto rayo produjo las grandes religiones idealistas con su visión y estrechez necesarias -estrechez imprescindible para proteger a las almas infantiles.

El séptimo rayo liberará de la etapa infantil a las almas desarrolladas e introducirá la comprensión científica del propósito divino que fomentará la futura síntesis religiosa.

El efecto producido por la influencia de sexto rayo fomentó los instintos separatistas -¿religión dogmática, exactitud científica, escuelas de pensamiento con sus barreras doctrinarias y excluyentes y el culto a la patria.

El séptimo rayo preparará el camino para el reconocimiento de premisas más amplias, que se materializarán como la nueva religión mundial que acentuará la unidad, excluyendo la uniformidad, y preparará para esa técnica científica que hará percibir la luz universal que todas las formas velan y ocultan, internacionalismo que se manifestará como hermandad práctica y como paz y buena voluntad entre los pueblos.

Podría seguir acentuando estas relaciones, pero esta enumeración es suficiente para demostrar la belleza de la preparación realizada por el sexto gran Señor del Idealismo, y llevar a cabo el trabajo del Séptimo Señor del Ceremonial.

## b. EL SÉPTIMO RAYO ENTRANTE

Sería prudente dilucidar en parte la idea que subyace en el ceremonial y en el ritual. Actualmente hay mucha oposición al ceremonial y un sin número de personas buenas y bien intencionadas consideran que han superado y trascendido el ritual. Se jactan de haber alcanzado lo que llaman "liberación", olvidando que sólo el sentido de individualidad les hace adoptar esa actitud, y que es imposible efectuar ningún trabajo grupal sin alguna forma de ritual. Negarse a participar de la actividad uniforme no significa ser un alma liberada.

La gran Hermandad Blanca tiene sus rituales, cuyo objetivo es introducir y ayudar a realizar los distintos aspectos del Plan y las diversas actividades cíclicas de ese Plan. Donde se practiquen esos rituales, cuando su significado (inherentemente presente) permanece oculto e incomprendido, debe haber como consecuencia la expresión de un espíritu de inercia, inutilidad y desinterés por las fórmulas y las ceremonias. Cuando se explica que el ritual y la ceremonia organizadas sólo son custodios de fuerzas y energías, entonces la idea es verdaderamente constructiva en su efecto y es posible colaborar con el rían, entonces comenzará a demostrar el objetivo de todo servicio divino. Todo servicio se rige por el ritual.

La entrada del séptimo rayo conducirá a esta deseada culminación, y los místicos que se entrenan en las técnicas del móvil oculto y en los métodos del mago entrenado, hallarán que están colaborando inteligentemente con el Plan y participando en los rituales fundamentales que se caracterizan por el poder de:

Capturar las fuerzas del planeta y ponerlas al servicio de la raza.

Distribuir las energías que producirán en cualquier reino de la naturaleza efectos deseables y aspectos benéficos.

Atraer y redistribuir las energías que se hallan en todas las formas de los diversos reinos subhumanos.

Curar mediante un método científico que consiste en unir el alma con el cuerpo.

Producir la iluminación por la correcta comprensión de la energía de la Luz.

Desarrollar el futuro ritual que revelará con el tiempo la verdadera significación del agua, revolucionará su uso y permitirá al hombre pasar libremente al plano astral, plano del deseo-emocional, siendo su símbolo el agua. La futura era acuariana le revelará al hombre (lo cual facilitará además el trabajo del séptimo rayo) que ese plano es su hogar natural en esta etapa de desarrollo. Las masas

están hoy totalmente, pero inconscientemente, polarizadas en dicho plano. Deben llegar a ser conscientes de su actividad. El hombre se halla en vísperas de estar normalmente despierto en el plano astral, y este nuevo desarrollo se logrará mediante rituales científicos.

La influencia del sexto rayo produjo la aparición de la moderna ciencia de la psicología, y ella ha sido su gloria culminante. La influencia del séptimo rayo hará que esa ciencia infantil llegue a su madurez. La creencia en el alma se ha difundido durante el período del sexto rayo. La actividad del rayo entrante, además de la ayuda prestada por las energías liberadas durante la entrante era acuariana, traerá como resultado el conocimiento del alma.

La nueva psicología esotérica se desarrollará incesantemente. Por lo tanto, es evidente que el Tratado sobre Magia Blanca tiene definitivamente una importancia de séptimo rayo, y este Tratado sobre los Siete Rayos se da a conocer como un esfuerzo para esclarecer el significado de las entrantes influencias espirituales. Una de las primeras lecciones que aprenderá la humanidad bajo la potente influencia del séptimo rayo es que el alma controla su instrumento, la personalidad, mediante el ritual o por la imposición de un ritmo regular, porque el ritmo define realmente al ritual. Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina y se sienten muy felices por ello. Los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonial (ritual de la iglesia, del trabajo masónico, entrenamiento en el ejército o la marina, organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, un hospital, un espectáculo, etc.) son de naturaleza análoga, porque obliga a los participantes a una actividad simultánea y a una empresa o ritual idénticos. Nadie, en esta tierra, puede evadir el ritual o ceremonial, porque también la salida y la puesta del sol, imponen su ritual, así como el transcurso cíclico de los años los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y venida de los trenes, los transatlánticos y el correo y las continuas transmisiones de radio -todo esto impone un ritmo a la humanidad, lo reconozca o no. Los actuales grandes experimentados de la estandarización y la regimentación son también una expresión de esos ritmos, pues se manifiestan a través de las masas de cualquier nación.

Resulta imposible eludir el proceso del ceremonial en el vivir. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, constituyendo la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida al ceremonial del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina. Así también se construye el templo del Señor por el ceremonial de los constructores. Todos los reinos de la naturaleza están sujetos a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Eso sólo puede comprenderlo el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y los impulsos rítmicos. La nueva ciencia de la psicología podría muy bien ser descrita como la ciencia de los rituales y los ritmos del cuerpo, de la naturaleza emocional y de los procesos mentales, o por esos ceremoniales (inherentes, innatos o impuestos por el Yo, las circunstancias y el medio ambiente) que afectan el mecanismo a través del cual actúa el alma.

Es interesante observar cómo el sexto rayo, que produjo en los seres humanos el sentido de separatividad y el pronunciado individualismo, ha preparado el camino para el poder organizador del séptimo rayo. Hablando simbólicamente, es como si los ejecutivos, que debían hacerse cargo de la reorganización del mundo, preparándolo para la Nueva Era,

hubieran sido entrenados y preparados por la influencia saliente para desempeñar su tarea. En todas las grandes naciones se efectúa hoy, prácticamente, un previo proceso de limpieza para la verdadera revelación, y los ejecutivos y dictadores que fomentan este realineamiento y reajuste, son los expertos que los genios de cada nación han presentado para resolver los peculiares problemas que las afectan. Éstos son predominantemente ejecutivos de séptimo rayo, cuya tarea es reorganizar el mundo sobre nuevas modalidades; son técnicos en eficiencia material, enviados para ocuparse de los asuntos internos e iniciar esa actividad que eliminará los factores que impiden a la nación implicada actuar como una totalidad, o unidad integrada y coherente. Esas dificultades y desórdenes internos se deben a la falta de síntesis y armonía internas que (si se prolongan) impiden a una nación contribuir con algo al mundo de naciones y las conduce a un desorden tan intenso que sólo suben al poder personajes impropios y se hacen resaltar los aspectos erróneos de la verdad. Un ente nacional inarmónico y desordenado es una amenaza para la comunidad de naciones, de allí que se debe eliminar la separatividad y efectuar los reajustes necesarios para que llegue a ser una realidad la Federación de Naciones.

Sin embargo, la nueva era está en camino y nada podrá impedir el designio de las estrellas y lo que prevé la Jerarquía de Mentas guadoras. Los nuevos ejecutivos que sucederán a los actuales dictadores y potencias se harán cargo del control en 1955, y serán en su mayoría aspirantes y discípulos de séptimo rayo, y su capacidad para lograr la interacción y la fusión en líneas correctas producirá rápidamente la necesaria comprensión internacional.

Quizás se preguntarán si se cumplirá esta profecía, y si no se cumpliera ¿no iría en detrimento de lo que he expuesto y se me consideraría indigno de confianza? Permítanme responder a esta pregunta diciendo que los que pronosticamos lo que puede y debe suceder, sabemos que el cumplimiento de la profecía es inevitable, sin embargo, el factor tiempo quizás no sea el estipulado, y esto será así porque el angustiado mecanismo humano de aquellos a quienes se les ha confiado el trabajo, no reaccionará correctamente o a su debido tiempo. Estos aspirantes y discípulos de séptimo rayo podrán cometer errores y desempeñar su trabajo de tal manera que se retrasen los acontecimientos, pero se les ha dado un delineamiento general de la tarea impartida por sus propias almas y trabajan inspirados por esas grandes y liberadas almas que llamamos Maestros de Sabiduría, pero de acuerdo al Plan no ejercen coerción ni obligan u ordenan el servicio a prestar. Gran parte del éxito en los próximos importantes años depende del trabajo realizado por quienes están afiliados (aunque sea superficialmente) al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si se educa al público sobre los nuevos ideales, el impulso de esa creciente marejada facilitará grandemente el trabajo de estos ejecutivos de séptimo rayo y en algunos casos constituirá la línea de menor resistencia. Por lo tanto, el fracaso se deberá a los aspirantes y discípulos mundiales y no a la inexactitud de la profecía ni a las condiciones astrológicas mal interpretadas. En cualquier caso el fin profetizado es inevitable, pero cuando se cumplirá, queda en manos de la humanidad que ha despertado; la diferencia de tiempo será entre cien y trescientos años. El impulso que conduce a la síntesis es ahora demasiado fuerte para que sea demorado.

La Fraternidad Masónica entrará, bajo la influencia del séptimo rayo, a una nueva y pronunciada actividad espiritual, se aproximará a su verdadera función y cumplirá su destino previsto hace largo tiempo. Aquí puede observarse algo interesante. Durante el período de actividad del sexto rayo la Fraternidad y muchos círculos agrupados adoptaron una actitud sectaria y cristalizada. Y también cayó en la trampa del materialismo, y la forma

externa, durante siglos, ha tenido más importancia para los masones que el significado espiritual interno. Se ha hecho hincapié sobre los símbolos y las alegorías, y se ha olvidado lo que estaba destinada a impartir y revelar a los iniciados. Además la Logia Masónica tuvo, y ha puesto gran atención y especial énfasis sobre la función y el lugar que le corresponde al W.M. y no sobre el significado interno del trabajo que se lleva a cabo en el piso del Templo. La logia no ha sido considerada como un ente activo e integrado. Esto debe cambiar y cambiará, y se expresarán el poder y la eficiencia del ceremonial y del trabajo de la logia. Se verá que en la regularidad de los rituales y en la solemnidad santificada del ceremonial ordenado, reside el verdadero significado del trabajo y el empleo del Verbo. La futura era del poder y trabajo grupales y de la actividad sintética ritualista y organizada, afectarán profundamente a la Masonería a medida que se desvanezca la importancia de una figura central dominante, conjuntamente con la influencia del sexto rayo, y se comprenda el verdadero trabajo espiritual y la función de la logia.

La principal función cósmica del séptimo rayo es efectuar el trabajo mágico de fusionar espíritu y materia, a fin de producir la forma manifestada a través de la cual la vida revelará la gloria de Dios. Se sugiere a los estudiantes hacer una pausa y releer la parte de este tratado, donde me ocupé del Señor del séptimo Rayo, de sus nombres y de Su propósito; una vez que lo hayan hecho será evidente que uno de los resultados de la nueva e intensificada influencia será el reconocimiento, por parte de la ciencia, de que se están logrando ciertos efectos y características del trabajo. Esto ya se puede comprobar en lo que han realizado los científicos en conexión con el mundo mineral. Como se ha visto en la primera parte de este libro, el reino mineral está regido por el séptimo rayo, y a la potencia de este rayo entrante se le puede atribuir el descubrimiento de la radiactividad de la materia. El séptimo rayo se expresa en el reino mineral por la producción de la radiación, y hallaremos que estas radiaciones (muchas de las cuales aún no han sido descubiertas) serán percibidas cada vez más, comprendido sus efectos y captada su potencia. Lo que no ha sido aún comprendido por la ciencia es que estas radiaciones aparecen cíclicamente, y que bajo la influencia del séptimo rayo le fue posible al hombre descubrir y trabajar con radio. El radio ha existido siempre, pero no ha estado activo en forma que pudiera ser detectado. Por la influencia del entrante séptimo rayo ha sido posible su aparición, y mediante esta misma influencia se descubrirán nuevos rayos cósmicos. Éstos también han existido siempre en nuestro universo, pero utilizan la sustancia de la energía del rayo entrante como sendero para llegar a nuestro planeta y así revelarse. Han pasado muchos miles de años desde que lo que ahora se estudia como Rayos Cósmicos (descubiertos por Millikan) hicieron impacto definitivamente sobre nuestro planeta, y en esa época el quinto rayo no estaba activo como hoy, por eso fue imposible tener un conocimiento científico de su actividad.

Otros rayos cósmicos harán impacto sobre nuestra tierra a medida que el séptimo rayo incremente su actividad; el resultado de su influencia facilitará la aparición de los nuevos tipos raciales y sobre todo rasgará el velo o trama, que separa el mundo visible y tangible del mundo invisible e intangible, el astral. Así como hay un velo llamado "trama etérica" que separa los distintos centros de fuerza del cuerpo humano y protege los centros de la cabeza de la actuación del mundo astral, de la misma manera hay una trama que separa el mundo de la vida física del mundo astral. Ésta será destruida segura y lentamente por la acción de los rayos cósmicos sobre nuestro planeta. La trama etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral y en la cima de la cabeza (protegiendo al centro coronario) es destruida en el mecanismo del hombre por la actividad de ciertas fuerzas que existen en ese misterioso fuego que denominamos kundalini. Los rayos cósmicos que el científico moderno conoce, constituyen aspectos del kundalini planetario, y su efecto será el

mismo en el cuerpo del Logos planetario, la Tierra, así como sucede en el cuerpo humano; la trama etérica entre los planos físico y astral está en proceso de destruirse y este acontecimiento lo profetizan como inminente los sensitivos y los espiritistas del mundo.

Grandes e importantes cosas están en camino como resultado de esta actividad del séptimo rayo. Pero aunque el reino animal reacciona poco a este tipo de influencia, sin embargo, se producirán resultados muy definidos en el alma de la forma animal. La puerta de la individualización o entrada en el reino humano ha estado cerrada desde la época atlante, pero será abierta parcialmente por la nueva influencia; se dejará abierta de par en par a fin de que algunos animales respondan al estímulo del alma y descubran que el lugar que les corresponde es el del lado humano de la puerta divisora. Parte de la reorganización que será efectuada como resultado de la actividad del séptimo rayo concernirá a la relación que existe entre la humanidad y el reino animal, y al establecimiento de mejores y más estrechas relaciones. Esto conducirá a los hombres a aprovechar otro efecto del séptimo rayo, el poder de refinar la materia con la cual están construidas las formas. El cuerpo animal del hombre ha recibido gran atención científica durante los últimos cien años, y la medicina y la cirugía han alcanzado un alto nivel de realización. La estructura del hombre, su cuerpo y sus sistemas internos, con sus diversos rituales, son comprendidos ahora como nunca; este resultado se debe a la fuerza del rayo entrante con su poder de aplicar el conocimiento al trabajo mágico. Cuando este conocimiento se aplique en forma intensa al mundo animal se descubrirán nuevos e interesantes datos; cuando las diferencias que existen entre el cuerpo físico de los animales y el de los humanos hayan sido investigadas más detenidamente, aparecerá un nuevo y muy fructífero campo de estudio. Estas diferencias pertenecen en gran parte al sistema nervioso; por ejemplo, no se ha puesto suficiente atención al hecho de que el cerebro del animal está realmente en la región del plexo solar, mientras que el cerebro humano, el agente controlador, se halla en la cabeza, y actúa por intermedio de la columna vertebral. Cuando los científicos sepan exactamente por qué el animal no utiliza el cerebro de la cabeza como lo hace el hombre, obtendrán un conocimiento más pleno de la ley que rige los ciclos.

Podría decirse mucho sobre esto, pero muy poco sería aún comprendido. Hasta que la fuerza del rayo entrante y todo lo que implica su entrada haya producido los cambios adecuados en el sistema nervioso, resultará imposible hacer mayores aclaraciones. Las células cerebrales, hasta ahora inactivas aún en los pensadores más avanzados, deben ser puestas en actividad; cuando esto se logre, recién será posible dar más enseñanza y dilucidaciones -pero no hasta entonces. No obstante, debe transcurrir algún tiempo antes de que el actual mecanismo humano se adapte para registrar lo nuevo y lo hasta ahora desconocido.

Quisiera considerar ahora los tres puntos finales. Habrán observado que en algunas clasificaciones anteriores existe una definida relación entre el primer reino de la naturaleza o mineral, y el último reino, el reino solar, el séptimo y último que se manifestará en nuestro planeta. Existe una misteriosa unidad de respuesta entre el reino inferior en la escala de la naturaleza y el superior, entre lo que expresa la más densa manifestación de la vida divina y lo que personifica su gloriosa culminación final. Esta respuesta fomentada por la actividad del séptimo rayo produce esas reacciones iniciales hacia los movimientos y rituales organizados que al fin de nuestro gran período mundial demostrará la respuesta de nuestro entero sistema solar a las mismas influencias fundamentales del séptimo rayo. Lo que ahora puede verse en la organización de un cristal, una joya o un diamante, con su belleza de forma, línea y color, su radiación y perfección geométrica, aparecerá igualmente

por intermedio de todo el universo. El gran Geómetra del Universo actúa a través del séptimo rayo y pone Su sello sobre todas las formas de vida, especialmente en el mundo mineral. La Fraternidad Masónica siempre lo ha sabido y ha perpetuado simbólicamente dicho concepto en las grandes catedrales del mundo que personifican la gloria del mundo mineral y son el signo del trabajo del Maestro Constructor del universo.

Cuando se haya consumado el gran trabajo veremos el Templo de Dios, el sistema solar, organizado objetiva y subjetivamente; sus atrios y lugares sagrados serán entonces accesibles a los hijos de los hombres, los cuales trabajarán sin limitaciones y tendrán libre acceso a todos los lugares del edificio. Mediante la magia del Verbo, que entonces se habrá recobrado, se abrirán de par en par las puertas, y la conciencia del hombre responderá a toda manifestación divina. Más que esto no puedo decir, pero el trabajo que realizan los Artesanos simboliza la organización ritualista del universo. El reino mineral (con el cual se realiza el trabajo y se expresa el plan geométrico) es al mismo tiempo el símbolo y la empresa, el principio y la expresión concreta del propósito divino.

Anteriormente me referí al trabajo del séptimo rayo en conexión con los fenómenos de la electricidad mediante los cuales se coordina y vitaliza el sistema solar. Existe un aspecto del fenómeno eléctrico que produce cohesión, así como existe un aspecto que produce luz. Esto aún no ha sido reconocido. En La Doctrina Secreta de H.P.B. y en el Tratado sobre Fuego Cósmico se dice que la electricidad del sistema solar es triple: el fuego por fricción, el fuego solar y el fuego eléctrico -el fuego del cuerpo, el del alma y el del espíritu. Los hombres de ciencia comienzan a comprender algo del fuego por fricción y aplicamos a nuestras necesidades el fuego que da calor y luz y produce movimiento. Tal es el sentido físico de las palabras. Uno de los inminentes y próximos descubrimientos será el poder integrador de la electricidad al producir cohesión en todas las formas y sustentar todas las formas de vida durante el ciclo en que se manifiesta la existencia. También produce la unión de los átomos y de los organismos dentro de las formas, construyendo así lo necesario para expresar el principio vida. Los hombres investigan hoy temas como la electroterapia y estudian la teoría de la naturaleza eléctrica del ser humano. Se están acercando rápidamente a este futuro descubrimiento, y mucho se revelará en esta dirección dentro de los próximos cincuenta años. El principio coordinador del cual hablan los hombres, se refiere, en último análisis, a este concepto, y la base científica de todo trabajo de meditación reside realmente en esta verdad fundamental. Introducir fuerza y ofrecer un canal son modos místicos de expresar un fenómeno natural, aún poco comprendido, pero oportunamente dará la clave del segundo aspecto de la electricidad. Ésta será liberada en mayor medida en la Era de Acuario por la intervención del séptimo rayo. Uno de los primeros efectos será el acrecentamiento, la comprensión de la hermandad y su verdadera base científica.

Ya me he referido al hecho de que dentro de poco tiempo el hombre debe actuar tan libremente en el plano astral y a través de dicha conciencia, como ahora lo hace en el plano físico. Hoy se pone el énfasis sobre el aspecto vital del hombre, se discute la naturaleza del principio vida y se acentúa en todas partes la necesidad de una acción "vital". Hablamos de la necesidad de aumentar la vitalidad humana, de los animales y de las plantas; la cualidad de los factores que producen vitalidad -el alimento, el sol y los rayos de color que se utilizan tan ampliamente hoy- se infiltran ya lentamente en los pensamientos de los médicos, mientras los propagandistas de alimentos envasados de nuestra civilización moderna ponen de relieve su contenido vitamínico. Hablando esotéricamente, esto se debe a que la conciencia humana se ha trasladado a los niveles etéricos. Vemos que

paralelamente al progreso del conocimiento moderno sobre el alma como intelecto, se acrecienta la comprensión de "el alma como vida", aunque permanece siendo el aparente e insoluble gran misterio.

Hay dos acontecimientos que tendrán lugar próxima e inminentemente. La mayor parte de los seres humanos están hoy polarizados en los niveles inferiores del plano astral, pero son conscientes en el cuerpo físico. Esta diferenciación debe ser estudiada. Dentro de poco tiempo muchos serán conscientes del cuerpo vital y empezarán a ser conscientes en los niveles superiores del plano astral, y unos pocos lo serán del plano mental. Pero un sinnúmero de personas están preparadas para llegar a ser plenamente conscientes en el cuerpo astral y polarizarse totalmente en el plano mental o centrarse en el alma. Esto demuestra la maravilla y también la dificultad de los tiempos actuales.

Mediante el ritual científico de la meditación (porque es realmente eso) este nuevo enfoque puede hacerse más rápidamente. Mediante el culto científico del ritual del servicio podrá desarrollarse aún más. El ritual del sistema solar es el resultado de la meditación de Dios y el acto del servicio divino llevado a cabo durante todo el período de manifestación. La subordinación de la vida inferior al ritual del servicio significa, literalmente, la sintonización del individuo con el ritmo de la vida, del corazón y de la mente de Dios Mismo. A esa sintonización le sigue automáticamente un desarrollo espiritual.

### c. LAS LEYES ACTUANTES DE LOS RAYOS

Tenemos ciertas grandes leyes conectadas con los siete rayos, eficaces para determinar las líneas de demarcación, las separaciones que producen disidencias y las diferenciaciones de la vida de Dios, manifestadas en:

La constitución septenaria del sistema solar.

Los diez esquemas que indican la realización solar.

La constitución interna, o las llamadas "cadenas", que caracterizan a cada existencia planetaria.

La constitución planetaria de nuestra Tierra en los diversos reinos de la naturaleza.

Las diferenciaciones básicas de los reinos, que producen los tipos humanos, agrupaciones, familias, ramas, imperios y naciones.

Estas Leyes de Separación son muy difíciles de comprender para la generalidad. Rigen la vida de las formas y son el resultado del trabajo unificado, o más bien la manifestación simultánea de las tres leyes expuestas en el Tratado sobre Fuego Cósmico, y son:

La Ley de Síntesis determina el futuro, certifica la meta y concierne al aspecto vida o espíritu.

La Ley de Atracción determina el presente y rige la condición inmediata de los tipos planetarios. Concierne al aspecto conciencia o alma.

La Ley de Economía determina el pasado, condiciona la conciencia planetaria y se ocupa del aspecto forma o materia.

Cuando estas tres leyes funcionan unidas, en nuestro particular ciclo y raza, producen una fusión de fuerzas que impone cierto ritmo, una definida materialización de energías y un tipo específico de civilización que actúa por medio de lo que denominados esotéricamente las Leyes de Separación. La mente es la que separa y divide; la actividad mental (divina, superhumana, así como también humana) es lo que produce las muchas diferenciaciones, proceso divisorio que llega a su culminación en este período mundial en la quinta raza, la Aria. Estamos hoy regidos por la Ley de Separación -una ley divina que tiene un fructífero objetivo. Esto no debe olvidarse.

La actividad de los tres aspectos divinos en relación a la familia humana, en la primera raza nebulosa (acerca de la cual la ciencia nada sabe), produjo lo que llamamos la Ley de Inmersión. Causó la creciente diversificación de la materia, y revistió la vida que finalmente trajo la primera manifestación de los hijos de Dios que encarnaban. No es una encarnación física tal como entendemos ese término.

En la siguiente raza, de la cual el hombre tampoco nada sabe, la fusión de las tres energías divinas produjo la segunda ley. Debe recordarse que una ley es sólo el efecto de la continua actividad inteligente del aspecto Vida a medida que actúa en conjunción con la materia. A esta segunda ley la denominamos (quienes nos ocupamos de la ley y de la energía) Ley de Capitulación, porque el impulso establecido por el deseo de encarnar de los hijos de Dios, probó ser demasiado fuerte para las fuerzas opositoras de la materia. Nada podía evitar que vinieran a la existencia tangible los espíritus encarnantes. La materia se rindió al espíritu, y el divino deseo y la divina voluntad pusieron su signatura sobre las formas que aceleradamente se congregaban. Debe tenerse en cuenta que a estas leyes se les aplican ciertos nombres que indican su relación con la humanidad. Cuando están activas en otros reinos de la naturaleza su influencia es diferente y se le aplican otras nomenclaturas.

En la siguiente raza, la Lemuriana, la triple actividad de los atributos esenciales divinos se manifestó como la Ley de Materialización o, como a veces se la denomina, la Ley de Radiación Oculta. Esta ley concierne a la Luz que está en el hombre y a la protección de esa Luz, en tiempo y espacio, a fin de producir su intensificación y su consiguiente y subsiguiente radiación, para que por medio de la humanidad la luz pueda llegar a todas las formas de expresión divina. Por la realización del hombre y la conquista de la oscuridad, mediante la luz, la luz de la conciencia en todas las formas debe ser llevada a la "brillante gloria que irradiará el planeta, y la luz brillará en el mundo de las planetas como testimonio de la gloria de.. .

La cuarta ley que controla el destino humano es conocida por el curioso nombre de Ley de las Mareas. Concierne a la vida del deseo, a la percepción sensoria y al sentimiento, y está también íntimamente relacionada con el desarrollo de la percepción. Es un aspecto de la Ley de Ciclos que controla la evolución solar, ley fundamentalmente humana, protectora y desarrolladora. Controla la vida cíclica y las mareas de todas las almas que son conducidas a la encarnación por el gran río de la vida -sobre la ola del deseo- y es una de las leyes con las cuales el aspirante debe trabajar en los comienzos de su entrenamiento. Hasta que no pueda actuar como alma, independientemente de las turbulencias cíclicas de la vida terrestre y libre del control de las mareas de la existencia emocional, no podrá

obtener la iniciación. La incapacidad de lograr esto produjo en la tierra los grandes diluvios atlantes que pusieron fin a esa antigua civilización.

Llegamos ahora a la consideración de la Ley de Separación, porque nuestra raza está controlada por la gran herejía de la separatividad. Mediante las separaciones, hablando simbólicamente, los fuegos de la destrucción pueden irrumpir y terminar con nuestra civilización, así como terminó la civilización Atlante, a no ser que los conscientes hijos de Dios puedan construir esos puentes y desarrollar esa comprensión que neutralice esta ley, poniendo en actividad la ley que regirá a la futura raza. El trabajo que deben tratar de realizar los discípulos del mundo es análogo al que ellos como individuos deben hacer para lograr su propio desarrollo particular: construir el antakarana que servirá de puente entre la conciencia humana y la espiritual y hará que la raza sea tan intuitiva como actualmente es intelectual.

La ley para la raza futura es muy difícil de expresar en forma comprensible. No encuentro mejores términos para expresar adecuadamente su efecto funcional, que las palabras la Ley de la Comprensión Amorosa. Es una frase muy inadecuada y sentimental para apresar científicamente un futuro gran desarrollo evolutivo en la conciencia humana, pero hasta que no se realice esa desarrollo no tendremos términos para expresar el verdadero significado de la idea subyacente. Lo antedicho debe ser suficiente.

Enumeraré estas leyes correlativamente a fin de tener una mejor idea de su relación e interrelación:

Ley de Inmersión	primera raza.
Ley de Capitulación	segunda raza.
Ley de Materialización	raza Lemuriana.
Ley de Radiación Oculta.	
Ley de las Mareas	raza Atlante.
Ley de Separación	raza Aria.
Ley de Comprensión Amorosa	próxima raza.

Por la correcta comprensión de estas leyes podemos adquirir una vislumbre de la actual situación mundial en lo que respecta a las naciones y captar más inteligentemente las influencias de rayo que, en conjunción con estas leyes, han causado las típicas y diversas unidades nacionales.

## 6. Las Naciones u los Rayos

En conexión con el estudio de los rayos que rigen e influncian a las principales naciones del mundo, el estudiante debe tener en cuenta que en la actualidad todas se rigen principalmente por la Ley de Separación, pero hay grupos avanzados en cada nación que comienzan a responder a la Ley de Comprensión -ley que oportunamente recalca la eterna hermandad del hombre y la identificación de todas las almas con la Super-Alma, en la conciencia racial, así como también la unicidad de la Vida que afluye, penetra, anima e integra el entero sistema solar. Por lo tanto, esta Vida funciona en y a través de todos los esquemas planetarios, con sus reinos de formas y con todo lo que puede incluirse (en nuestro sistema solar) en la frase "vida de la forma", frase que contiene tres grandes y fundamentales conceptos e ideas de la vida, la materia y la evolución.

Durante la era acuariana se facilitará y acelerará el funcionamiento de la Ley de la Comprensión Amorosa, ley que más tarde traerá el desarrollo del espíritu internacional, la creencia mundial en un sólo Dios y la convicción de que la humanidad es la máxima expresión de la divinidad en este período mundial, transfiriendo la conciencia humana del mundo de las cosas materiales a ese mundo más puramente síquico que conducirá con el tiempo al mundo espiritual. Debe recordarse que (para la humanidad avanzada) el reconocimiento de la secuencia de estas expansiones de conciencia es:

El mundo de la vida síquica. Requiere como primer paso que la conciencia cerebral del aspirante reconozca la necesidad de un control mental y espiritual.

El mundo del desarrollo y control mentales.

El mundo del alma o ego.

Cuando estos tres reconocimientos se establezcan en el aspirante, entonces el discípulo reconoce...

El control por el alma, de la vida en el plano físico.

La facultad interpretativa de la mente iluminada.

El funcionamiento y la utilización de los poderes síquicos, el lugar que les corresponde y la parte que desempeñan en el campo del servicio inteligente.

La existencia de una vida inspirada y creadora en el plano físico.

Pero en el desarrollo de la conciencia racial, el proceso no sigue las mencionadas etapas y secuencia. Ello se debe al estímulo y a la consiguiente estimulación del aspecto forma mediante la acrecentada radiación y la potencia del dinámico Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, de cuyas filas forman parte aquellos que han pasado o están pasando las etapas del aspirante y del discípulo, aprendiendo así a servir. El desarrollo síquico de las masas es igual al desarrollo espiritual de la humanidad avanzada. Esto puede observarse hoy en gran escala en todas partes y explica el enorme auge de los movimientos espiritistas y el gran acrecentamiento de los poderes síquicos inferiores. La antigua magia atlante y el siquismo inferior se hallan nuevamente entre nosotros en el gran girar de la rueda de la vida, pero se obtendrán buenos resultados si los discípulos mundiales y las personas espiritualmente orientadas están a la altura de esta oportunidad.

Centenares de personas (y muchos millares en América) están siendo influenciadas por la Ley de la Comprensión Amorosa. En todas las naciones la mayoría responde a la amplia tónica fraternal sintética, pero la masa aun no comprende nada de esto, y gradualmente sus compatriotas deben llevarlas por el buen camino mediante el constante desarrollo de la correcta comprensión.

Tengan esto en cuenta todos los que trabajan para la paz mundial, las correctas relaciones, la armonía y la síntesis.

#### a. LAS PRINCIPALES NACIONES Y SUS RAYOS

Las grandes naciones están controladas por dos rayos, así como lo está un ser humano. De las naciones pequeñas no nos ocuparemos. Todas las naciones están controladas por el rayo de la personalidad (si así podemos denominarlo), que en la actualidad es el factor dominante, potente y principal factor controlador, y por el rayo del alma, sentido sólo por los discípulos y aspirantes de cualquier nación. Este rayo del alma

debe ser evocado por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para que entre en una acrecentada actividad funcionante, porque constituye uno de sus principales objetivos y tareas. Esto nunca debe olvidarse. Mucho podría escribirse sobre la influencia histórica ejercida por los rayos durante los últimos dos mil años y la forma en que los grandes acontecimientos han sido influenciados o provocados, por la periódica influencia de rayo. Pero para hablar de ello no tengo tiempo ni deseo hacerlo. Por interesante que sea este tema y aunque indique los actuales problemas y tendencias nacionales, lo único que puedo hacer ahora es señalar los rayos que rigen a cada nación, y dejar que se estudie y se observe su efecto con tranquilidad y se comprenda su relación con la actual situación mundial. Quisiera hacerles notar que los rayos que rigen determinada nación, y están hoy en manifestación, son muy poderosos, sea en forma material o egoica, aunque algunos de los problemas se deben a que ciertos rayos que rigen determinadas naciones, están actualmente fuera de manifestación.

Nación	Rayo de la Person.	Rayo Egoico	Lema
India	4to. Rayo del Arte	1er. Rayo de Gob.	"Oculto la Luz".
China	3er. Rayo del Intelecto	Rayo de Gob.	"Indico el Camino".
Alemania	1er. Rayo de Poder	4to. Rayo del Arte	"Preservo".
Francia	3er. Rayo del Intelecto	Rayo de Conocimiento	"Liberó la Luz".
Gran Bretaña	1er. Rayo de Poder o de Gob.	Rayo de Amor	"Sirvo".
Italia	4to. Rayo del Arte Idealismo	6to. Rayo de	"Abro los Senderos".
Estados Unidos de América	Rayo de Idealismo	2do. Rayo de Amor	"Ilumino el Camino".
Rusia	6to. Rayo de Idealismo	7mo. Rayo de Magia y Orden	"Vinculo dos Caminos".
Austria	3to. Rayo de Conocimiento	4to. Rayo del Arte	"Sino en el Camino Ilum."
España	7mo. Rayo Orden	6to. Rayo de Idealismo	"Disperso las Nubes".
Brasil	2do. Rayo Amor	4to. Rayo Arte	"Oculto la Simiente".

Un concienzudo análisis de lo anterior indicará las líneas seguidas por la comprensión racial. Hay una concordancia natural entre los rayos actuales y modernos de la personalidad de Alemania y Gran Bretaña, y también una relación entre Francia y Gran Bretaña, a través de sus lemas nacionales Esotéricos y los dos símbolos que les corresponde esotéricamente. El símbolo de Francia es la flor de lis, adoptada hace siglos por designio divino y representa los tres aspectos divinos de la manifestación. El énfasis puesto sobre el tercer aspecto produce la manifestación inteligente. El símbolo de Gran Bretaña, también por designio divino, es las tres plumas que lleva como escudo las armas del Príncipe de Gales. El chispeante y brillante intelecto francés, con su tendencia científica, se debe a la

interacción que existe entre el tercer rayo de la Inteligencia Activa y el quinto rayo de Comprensión Científica. De allí su asombrosa contribución al conocimiento y al pensamiento del mundo, y su brillante y colorida historia. Recordemos también que la gloria del imperio que fue Francia garantiza la gloria de la divina revelación que reside en el futuro, pero le corresponderá sólo cuando deje de vivir en su maravilloso pasado y vaya hacia el futuro para demostrar la realidad de la iluminación, meta de todo esfuerzo mental. Cuando el intelecto de los franceses se dirija hacia el descubrimiento y la dilucidación de las cosas del espíritu, entonces traerán al mundo la revelación. Cuando su rayo egoico domine al tercer rayo y la acción separatista del quinto rayo sea trasmutada en la función reveladora de este rayo, entonces Francia entrará en un periodo de nueva gloria. Su imperio será el de la mente y su gloria la del alma.

Se evidencia que la característica sobresaliente de Gran Bretaña es la facultad de gobernar. Inglaterra es un ejemplo del arte de controlar y su función, como lo comprenderán, ha sido la primer tentativa en crear una agrupación de naciones federadas y demostrar la posibilidad de tal agrupación. Los Estados Unidos de América realizan algo similar, fusionando los ciudadanos de muchas naciones en un estado federal compuesto de provincias subsidiarias en lugar de naciones subsidiarias. Estas dos potencias actúan de esa manera y con ese amplio objetivo a fin de dar al planeta, con el tiempo, un sistema de agrupaciones dentro de una frontera nacional o de un imperio, aunque tendrá una frontera internacional que simbolizará la técnica de gobierno de la nueva era. El segundo Rayo de Amor o Atracción, rige en forma egoica al Imperio Británico; existe una relación entre esto y el hecho de que el signo de Géminis rige a los Estados Unidos y a Londres. La mente flexible, mercurial e intuitiva está íntimamente aliada con el aspecto divino de amor y comprensión, y produce atracción e interpretación.

Es interesante observar que el cuarto rayo de Armonía o Arte, que pronto entrará nuevamente en el poder en sus aspectos mayores, será prominente en los destinos de la India, Alemania, Italia, Austria y Brasil. De allí que existan tantas dificultades preliminares en los tres países europeos. El sexto rayo es potente en Rusia, Estados Unidos, Italia y España. La adhesión fanática a un ideal también es responsable de los poderosos cambios efectuados en estos cuatro países; en Alemania e Italia, como vimos, puede observarse el poder armonizador del cuarto rayo. Por eso tenemos en esos países un proceso de destrucción y derrumbe de viejas formas, previo a la adecuada respuesta a la influencia del rayo entrante. Debe recordarse que lo que sucede a los individuos también acontece a las naciones -la reacción a la acrecentada influencia del rayo egoico va siempre acompañada de un período de destrucción, pero este período es sólo momentáneo y preliminar.

La India oculta la luz, y cuando esa luz sea liberada sobre el mundo y revelada a la humanidad, traerá armonía en el aspecto forma, pues las cosas se verán tal como son y estarán libres de todo espejismo e ilusión; esta luz armonizadora es muy necesaria en la India misma, y cuando se haya manifestado se obtendrá la actuación correcta del primer rayo de Poder o Gobierno. La voluntad del pueblo será vista en la luz. A este respecto Gran Bretaña entra en actividad renovada porque su rayo de la personalidad y el rayo egoico de la India son los mismos. Muchos británicos están subjetivamente vinculados con la India, durante encarnaciones y asociaciones pasadas. La lucha entre Gran Bretaña y la India es en gran parte un asunto de familia, en el sentido más amplio del término; a eso se debe el encono -predominante encono del hermano mayor que ve al menor usurpar sus prerrogativas. Muchos administradores británicos regresan a su tierra natal (la India), y aunque no lo comprendan, continúan lo que iniciaron en otras vidas y en otros cuerpos.

Existe, como han de saber, un estrecho vínculo entre el segundo y el cuarto rayo, y esto surge también de la relación entre Inglaterra y la India, porque hay un destino que deben cumplir conjuntamente.

La tendencia estática y estabilizadora de Alemania, demostrada, por ejemplo, en su inútil esfuerzo por conservar la pureza de una raza, hoy imposible, se debe a su personalidad de primer rayo, mientras que la fuerza de su cuarto rayo egoico es responsable del esfuerzo para regimentar y armonizar todos los elementos dentro de sus fronteras, excluyendo sin embargo a la raza hebrea. Más adelante me ocuparé del problema de los judíos. Alemania no puede evitar de actuar como lo hace, pues aunque el primer rayo no está en manifestación, como entendemos el término, la mayoría de los egos que están actualmente en el poder en Alemania pertenecen al primer subrayo de los diferentes siete rayos, por lo tanto desde un ángulo dominante trasmite la fuerza de primer rayo. Hay aquí una insinuación. Por esta razón Gran Bretaña puede hacer contacto con la raza alemana y manejar su sicología con mayor comprensión que Rusia, Italia o Francia. Comparten cualidades similares, y uno de los servicios que puede prestar actualmente Inglaterra es ayudar a establecer la paz mundial y a vivir de acuerdo a su lema "Sirvo", actuando como mediadora.

Un cuidadoso análisis del idealismo de Rusia y de los Estados Unidos, no revelará semejanza alguna en la meta de sus idealismos, porque el ruso es impulsado por su alma de séptimo rayo a imponer un ceremonial forzado de ritmos ordenados que conducen a un orden idealizado y a una comunidad de intereses. Debido a ello y al trabajo mágico obligado, están presentes y activas en Rusia algunas fuerzas que deben ser manejadas muy cuidadosamente por la Hermandad de la Luz; no son exactamente blancas como se las denomina, pero conciernen a la magia de la forma, mientras que la magia blanca pura concierne únicamente al alma o aspecto subjetivo. Las así llamadas fuerzas negras no prevalecen en Rusia como tampoco en otras partes del mundo, pero la reacción y actitud rusa ante la autoridad y el orden impuesto, contienen en sí mayor influencia mágica de séptimo rayo que en otros países, tal como Alemania, la cual también impone orden y normas de vida regimentadas.

Advertirán que entre las principales naciones sólo Brasil, Gran Bretaña y los Estados Unidos de América se hallan definitivamente bajo la influencia del segundo rayo. Un hecho interesante emerge a medida que consideramos esta agrupación. Gran Bretaña custodia el aspecto sabiduría de la fuerza de segundo rayo de la raza Aria. Los Estados Unidos cumplen el mismo cargo para la sexta o venidera subraza, raza germen para la futura sexta gran raza, mientras que Brasil funcionará como el principal divisor de la sexta raza. Estas tres razas personifican el aspecto cohesivo y atractivo del segundo rayo y lo demostrarán mediante un sabio e inteligente gobierno basado en el idealismo y en el amor. Por lo tanto, Estados Unidos representará una fusión de razas, dominando el elemento anglosajón. Más tarde Brasil representará lo mejor que las razas latinas podrán oportunamente aportar. Esta fusión se considerará desde el ángulo de los tipos de rayo y de los principios básicos en desarrollo, y no desde la cultura y la civilización.

Por lo tanto, Gran Bretaña representa el aspecto mente, expresado como gobierno inteligente, que se basará oportunamente en una justa comprensión amorosa. Digo que éste es el ideal que tiene ante sí, no lo que ya ha realizado. Estados Unidos representa la facultad intuitiva, expresándose como iluminación y poder de fusionar y mezclar. Brasil (o como pueda llegar a llamarse, pues dicho acontecimiento tendrá lugar dentro de miles de años)

representará una civilización vinculadora e interpretativa, basada en el desarrollo de la conciencia abstracta, mezcla de intelecto e intuición, que revela el aspecto sabiduría del amor en toda su belleza. Pero el período de desarrollo de esta gran civilización se halla aún muy distante para hacer conjeturas anticipadas.

En la actualidad es muy peligroso en estos días de lucha y dificultades, expresarme en forma más definida sobre las futuras líneas de desarrollo. El destino y la actuación futura de las naciones están ocultos en la actual actividad. La mayoría de los que leen este tratado son muy nacionalistas en sus puntos de vista y se preocupan demasiado por el significado y la suprema importancia de su propia nación, por lo tanto, sólo puedo generalizar e indicar las principales líneas de progreso. El papel de profeta es demasiado peligroso, porque el destino reside en las manos de los pueblos, y nadie sabe con exactitud qué camino tomarán para llegar a la meta. La inevitabilidad de esa meta es segura, como lo es su última realización; los incidentes del camino no pueden revelarse, pues están ocultos en el karma racial. No ha llegado el momento para que la mayoría de los pueblos de cualquier raza puedan vislumbrar el cuadro en su totalidad y se les permita conocer la parte que su nación debe desempeñar en la historia de las naciones. Todas sin excepción (y esto es una verdad muy conocida, cuya repetición raras veces da frutos) tienen sus virtudes y vicios peculiares. Estos dependen de:

La etapa de evolución.

La medida de control ejercida por el rayo de la personalidad.

El control emergente que ejerce el rayo egoico.

La polarización de la nación.

Es útil tener presente, al considerar a las naciones, que algunas son negativas y femeninas y otras masculinas y positivas. La India, Francia, Estados Unidos de América, Rusia y Brasil son femeninas, y constituyen el aspecto madre sustentador. Son femeninas en su psicología, intuitivas, místicas, sensitivas, seductoras, hermosas y les agrada el exhibicionismo y el color, y poseen todos los defectos del aspecto femenino, tales como acentuar demasiado el aspecto material de la vida, la pomposidad, las posesiones y el dinero, como símbolo que representa el aspecto forma. Actúan como madre y nutren la civilización y las ideas.

La China, Alemania, Gran Bretaña e Italia son masculinas y positivas; mentales, políticas, gobernadoras, regimentadoras conscientes del grupo, ocultas, agresivas, fastuosas, interesadas en la ley y en darle importancia a la raza y al imperio. Pero son más incluyentes y piensan en términos más amplios que el aspecto femenino de la manifestación divina. Le será útil al lector consultar la clasificación dada en las páginas 291-92 considerar las expresiones superior e inferior de los rayos y observar cómo actúan en relación con los rayos de la personalidad y del alma de las diferentes naciones. Tomemos como ejemplo la manifestación del rayo egoico de la nación alemana. Su expresión inferior es la construcción arquitectónica, y puede verse cómo hace sentir hoy su presencia en el estilo nuevo y moderno de sus edificios. Su expresión superior no se advierte todavía, pero Alemania dará algún día al mundo una forma sólida de gobierno Jerárquico. Es interesante observar que ya se evidencia la expresión superior del rayo egoico de Francia, el quinto. El interés científico demostrado en el siquismo y en la psicología es una reacción hacia ese rayo de influencia, y aunque apenas se percibe, contiene la garantía para el futuro. La influencia del sexto rayo que rige a la personalidad o al aspecto forma de los Estados Unidos de América, se evidencia ampliamente en sus diversificadas religiones y en la aptitud nacional

por la organización idealista; también hace sentir su presencia el segundo rayo del alma, de allí el consiguiente interés en los fenómenos y en la veracidad de la realidad de la iniciación.

El análisis dado anteriormente de las características de rayo puede también aplicarse a las naciones y países de todo el mundo. Por lo tanto, se observará que la mayoría de los septenarios de la naturaleza, que tienen sus raíces en el primer septenario de rayos, pueden manejarse con sorprendentes e interesantes resultados en la Ley de Analogía o Correspondencia.

Las relaciones intuitivas y las principales separaciones intelectuales se deben a las influencias del rayo regente. España, Austria y Francia, debido a que están regidas por el séptimo, quinto y tercer rayos, tienen una estrecha interrelación, desarrollada en forma muy interesante en la Edad Media, cuando los destinos de estas tres naciones parecerían estar íntimamente entrelazados. El nuevo país, o Estados Unidos, está igualmente asociado, en forma esotérica e íntima, en su aspecto forma, con Brasil, Rusia e Italia, de allí la temprana emigración de italianos y rusos hacia América y también la atracción que ejercen los países sudamericanos en la conciencia norteamericana y el acrecentamiento del ideal Panamericano.

Estas relaciones corresponden al aspecto forma y emergen del rayo de la personalidad. La mayoría de estas relaciones se observarán si los países y sus rayos son sometidos a un cuidadoso estudio. El rayo de atracción o inclusión (2do. rayo), el rayo del fenómeno eléctrico (3er. rayo) y el del intelecto (5to. rayo), están potencialmente muy activos en la actualidad porque están todos en manifestación, y el entrante séptimo rayo en forma lenta pero segura (a pesar de las apariencias) impone orden y control jerárquicos en el planeta. Debe recordarse que todo proceso natural en su ritmo es debidamente lento, de lo contrario sus efectos serían demasiado destructivos. El efecto de estas influencias se experimenta en el siguiente orden correlativo al:

- Presentir un ideal.
- Formular una teoría.
- Acrecentar la opinión pública.
- Imponer un canon en la vida evolutiva.
- Producir una forma basada en ese desarrollo.
- Estabilizar el funcionamiento de la vida dentro de la forma.

Debe recordarse que cada rayo personifica una idea que puede ser sentida como un ideal. Los rayos crean con el tiempo los cánones mundiales que moldean las formas planetarias, produciendo así la potencia interna del proceso evolutivo. La moderna psicología comienza a reconocer ya la tendencia a formar cánones en conexión con el ser humano individual, y delinea y clasifica sus cánones emocionales y mentales. En el microcosmos sucede lo mismo que en el macrocosmos. Cada rayo produce tres cánones principales que se imponen al aspecto materia sea el de un hombre, una nación o un planeta. Estos tres cánones son:

- El emocional personifica la aspiración del hombre, de la nación o de la vida planetaria, y es la suma total de la tendencia del deseo.

El mental surge posteriormente con el tiempo y rige los procesos mentales del hombre, la nación y el planeta. Oportunamente llega a ser el factor controlador de la personalidad o vida de la forma. Los cánones emocional y mental constituyen los aspectos negativo y positivo del rayo de la personalidad.

El del alma, es la meta que predispone al círculo infranqueable o destino que el principio inmortal, el ángel solar, logra eventualmente imponerlo, y más tarde con el tiempo, en la vida de la forma. Este canon del alma finalmente reemplaza y anula los dos procesos anteriores que producen dichos cánones.

He expuesto aquí fructíferas líneas de estudio a través de las cuales el lector puede llegar a una comprensión inteligente de lo que acontece actualmente en la vida de las naciones del mundo.

Si, por ejemplo, el rayo de los ángeles solares es el quinto, el rayo de la mente, el rayo egoico de Francia, puede hacer sentir su potencia a través de la tensión y el esfuerzo de la actual condición mundial, entonces podría adjudicársele a Francia la gloria culminante de probar al mundo la realidad de la existencia del alma y demostrar la técnica del control egoico. El canon del alma podrá ser traducido por el genio del intelecto francés en términos que la humanidad pueda comprenderlo y conocer la verdadera psicología del alma. Además, el genio alemán se ha manifestado con frecuencia a través del cuarto rayo de su alma, y por medio de ese canon ha dado al mundo gran parte de su descolante música y filosofía. Cuando nuevamente esto se manifieste y el canon del alma se plasme más sólidamente en la conciencia alemana, comenzaremos a comprender la significación del superhombre, visión de este ideal que Alemania ha captado, aunque todavía lo interprete erróneamente, pero podrá proporcionar el canon del superhombre, que es su destino final.

Si el ideal que posee Inglaterra sobre la justicia (el Canon del rayo de su personalidad) puede ser transformado y trasmutado por su rayo egoico, de amor, en servicio mundial inteligente y justiciero, podrá dar al mundo el canon del verdadero gobierno, que es el genio o la latente cualidad del alma británica. Si el idealismo de los Estados Unidos de América, que expresa hoy su personalidad y lo evidencia en su ruidosa y proclamada idea de lo más grande y lo mejor, pudiera ser iluminado por la ley del amor, entonces el canon que subyace en la estructura de los Estados Unidos podría verse como líneas de luz, y tendríamos el canon de la futura luz racial en contraposición a las muchas tendencias nacionales separatistas. De esta manera el lector inteligente podría observar y desentrañar los cánones fundamentales que corresponden a cada nación y también el canon emocional de los Estados Unidos, que en la actualidad se expresa como sentimiento y deseo personal, y podría traducirse en términos de verdadera benevolencia. El canon mental de los Estados Unidos se evidencia en la información masiva dada por las escuelas, la radio y la prensa. Más adelante esto podría trasmutarse en percepción intuitiva. El canon del alma de los Estados Unidos se expresa por las adquisiciones de la nación y su amor a las posesiones, que se obtienen mediante el mal uso de la ley del amor, ley que eventualmente cambiará el amor material por el amor a lo real, y la adquisición de las cosas de la forma por las cosas del espíritu.

## b. EL PROBLEMA JUDÍO

En relación con las naciones y los rayos quisiera ahora exponer ciertas condiciones fundamentales que en forma parcial explican el así denominado problema judío -problema

que ha existido durante siglos y que actualmente preocupa profundamente a infinidad de personas, incluyendo a los miembros de la Jerarquía planetaria. Si este problema puede ser resuelto, constituirá uno de los factores más poderosos para restablecer la comprensión y la armonía mundiales, pero no puede resolverse sin la colaboración de las personas de buena voluntad de todo el mundo. Muy poco puedo decir referente a esta cuestión, pasible de ser controlada y probada, porque la clave del problema reside en la misma noche de los tiempos, es decir, cuando el sol pertenecía a la constelación de Géminis. En esta época se erigieron dos pilares que, como todos los masones saben, son los dos grandes jalones de la masonería. A esto se debe el matiz judío de todo trabajo masónico, aunque no es judío en el sentido que imparte hoy dicha palabra. Por lo tanto, si los hechos son tan antiguos, ¿quién puede creer que lo que digo es exacto o que mis conclusiones son correctas o erróneas? Sólo presento los hechos tales como los conozco, porque tengo acceso a los archivos más antiguos que conoce el hombre.

El rayo de la personalidad, el rayo de la forma material del pueblo judío, es el tercero. Su rayo del alma es el primer rayo. El signo astrológico que le pertenece es Capricornio, con Virgo en el ascendente. El planeta Mercurio y el signo Virgo desempeñan una parte prominente en su destino. Tales indicaciones son suficientes para proporcionar al estudiante avanzado y al astrólogo los puntos sobresalientes que arrojarán luz sobre su extraña historia. La tendencia del judío a manipular fuerzas y energías y a utilizar "cuñas" para llevar a cabo sus fines deseados, se debe a la influencia de tercer rayo. Como raza son legisladores natos, de allí proviene su tendencia a dominar y a gobernar, pues su rayo egoico es el primero y de aquí la constante aparición de la cabra en su historia, y la enseñanza sobre la madre virgen que deberá dar a luz al Mesías.

En todo grupo -en el cielo como en la tierra- algunos entes del grupo tienden a rebelarse y a demostrar una iniciativa distinta de los demás entes del grupo. Cuando nuestro universo solar vino a la existencia, en el lenguaje alegórico de las antiguas escrituras, que se dijo "hubo guerra en el cielo", "el sol y sus siete hermanos" no actuaron con verdadera unanimidad, por eso (y aquí hay una insinuación) nuestra Tierra no es uno de los siete planetas sagrados. Como sabemos existe la antigua leyenda de una de las pléyades que se perdió y muchas historias similares. Tampoco en la Cámara del Concilio del Altísimo todo ha sido paz y comprensión, sino a veces guerra y discrepancia; esto está muy bien aclarado en las diversas historias narradas en El Antiguo Testamento. Simbólicamente hablando, algunos de los hijos de Dios, cayeron de su elevado estado, conducidos en una época por "Lucifer, hijo de la mañana". Esta "caída de los ángeles" fue un extraordinario acontecimiento en la historia de nuestro planeta, aunque sólo un fenómeno pasajero e interesante en la historia del sistema solar, y un incidente sin importancia en los asuntos de las siete constelaciones a las cuales pertenece nuestro sistema solar. Deténganse por un momento, reflexionen sobre esta afirmación y reajusten su sentido de los valores. El valor de los acontecimientos varía en importancia de acuerdo al punto de vista, y lo que (desde el ángulo del desarrollo de la conciencia en nuestra Tierra) puede ser un factor de mucha importancia y de valor determinante desde el ángulo universal no lo será. Si para un individuo sus asuntos son de capital importancia, para la humanidad no lo son. Todo depende de quien se mantiene en el Centro del escenario en el drama de la vida, y alrededor de qué factor central giran los acontecimientos triviales e importantes cíclicamente.

Dentro del rayo del poder y de la vida, la expresión del cuarto reino de la naturaleza, el humano, existía una analogía de esa independencia y separación que caracterizó a los grupos principales. En los postreros tiempos lemurianos, un grupo de hombres altamente

desarrollados, desde el punto de vista de esa época, que se contaban entre los que entonces eran discípulos mundiales, discreparon con la Jerarquía planetaria y se - separaron de la "ley de los iniciados". Fue una época en que la enseñanza ponía de relieve la parte material de la vida y el enfoque de la atención se centraba sobre la naturaleza física y su control. El Antiguo Comentario define lo sucedido con las siguientes palabras, y a medida que se lea la mesurada cadencia de esa antigua escritura, sería de valor comprender que las frases se refieren a ese grupo de discípulos que fueron los primitivos fundadores de la actual raza judía:

"La ley se proclamó en el grupo interno que guiaba los destinos de los hombres: Desapéguese. Retengan en sí el poder de aferrar, adquirir y recibir. Los hijos de Dios que se entrenan para dejar el mundo de los hombres y entrar en la luz, siempre viajan libremente. No se aferran a lo que poseen. Libérense y penetren por los portales de la paz.

"Algunos hijos de Dios, cargados con los tesoros de la tierra, esperaban afuera de los pórticos, preparados para entrar cuando fuera pronunciada la palabra que abriría de par en par las puertas. Traían sus dádivas como ofrendas para el Señor de la vida, el Cual no las necesitaba. Querían atravesar esos portales, no con fines egoístas, sino para presentarle los tesoros recogidos en el mundo y así demostrar su amor.

"Nuevamente se pronunció la palabra: Abandonen todo y traspongan el portal sin llevar nada de la tierra. Esperaron y discutieron. El resto de los que estaban preparados entraron en la luz y pasaron entre los pilares del portal; abandonaron las cargas que habían traído, entraron libres y fueron aceptados sin llevar nada.

"Debido a que viajaban como grupo, progresaban y adquirían cosas grupalmente, respondieron al mandato divino y se detuvieron. Allí esperaron, permaneciendo ante el portal del Sendero, aferrados a los tesoros acumulados durante miles de ciclos. Nada querían abandonar. Habían trabajado para adquirir las riquezas que poseían. Amaban a su Dios, y a Él querían entregar la medida más plena de sus riquezas. No amaban la disciplina.

"Nuevamente se pronunció la Palabra: Abandonen todo lo que poseen y entren libres.

"Pero tres se rebelaron contra ese mandato austero. Los demás obedecieron. Atravesaron los portales, dejando a los tres afuera. Muchos fueron elevados a alturas de bienaventuranza. Los tres quedaron afuera aferrados firmemente a sus tesoros."

En esta milenaria escritura, la más antigua del mundo, reside el secreto de la historia masónica y la muerte del Maestro por los tres que estaban más íntimamente asociados a Él en su muerte y sepultura. Los masones reconocerán a los tres a que me refiero aquí, porque fueron los fundadores de la moderna raza judía, tres discípulos avanzados que les indignaba la orden de entrar libres y sin trabas en el lugar donde se halla la luz. Trataban de retener lo que habían reunido y ponerlo al servicio de Dios. Ellos no podían reconocer que su móvil era el amor a las riquezas y el deseo de retener lo que habían ganado. La antigua tradición, como lo enseñaron los instructores del pasado, dice que...

"Volvieron sus rostros hacia los portales de la tierra. Sus amigos siguieron adelante... Ellos quedaron atrás... Los Maestros se reunieron en cónclave y decidieron cual sería el destino de quienes, habiendo llegado hasta los Portales de la Luz, amaban más las posesiones del mundo que servir a la luz. Nuevamente se pronunció la Palabra dirigida a los tres rebeldes, que esperaban fuera de los portales:

"Retengan lo que poseen y reúnan más, pero no conocerán la paz. Cosechen los frutos de la mente, busquen el poder en las grandes posesiones, pero no tendrán un lugar seguro donde habitar. Aunque son discípulos del Señor, no participarán internamente de la paz, no tendrán seguridad ni conocerán el éxito ni tendrán el poder de retener las ganancias.

"Tendrán siempre un conocimiento superficial de Aquel que vigila a todos. Tendrán siempre el impulso de reunir y amasar riquezas. Nunca tendrán tiempo para retenerla y gozarla.

"Continúen hasta que llegue el momento de permanecer nuevamente ante los Portales de la Luz, pero entonces con las manos vacías. Entren libres, aceptados por los Servidores del Señor y conocerán eternamente la paz."

La antigua leyenda dice que los tres partieron con pena y rebeldía, cargados con sus tesoros; así comenzó la historia del judío errante. Es significativo recordar que uno de los más grandes Hijos de Dios que ha trabajado en la tierra y ha compendiado en Sí Mismo el camino de la realización, Jesús de Nazaret, era judío. Invirtió las primitivas condiciones; absolutamente nada poseía. Fue el primero de nuestra humanidad que logró la meta; descendía directamente del mayor de los tres discípulos originales que se revelaron contra el drama del desapego. El judío personifica en sí mismo al hijo pródigo mundial. Es el símbolo del discípulo que todavía no ha aprendido la lección del justo sentido de los valores. Ha sido la víctima de la Ley de la Luz y es incapaz de acatar esa ley. Pecó voluntariamente sabiendo cuáles serían los resultados. De allí que conoce la ley como ninguna otra raza, porque es eternamente su víctima. Ha proclamado la ley desde su ángulo negativo; la Ley de Moisés rige hoy en gran parte del mundo y, sin embargo, no logra traer a la vida la justicia y la verdadera legalidad.

Los discípulos del otro grupo que en su día y época representaron a la raza, pasaron a través de los antiguos portales de la iniciación y dieron el primer gran paso. Volvieron con un vago y latente recuerdo del episodio que los separó de sus tres condiscípulos. Al retornar a la vida terrenal hablaron de este acontecimiento. Ése fue su error, y comenzó el largo antagonismo que aún continúa. Estos discípulos hicieron un largo peregrinaje y entraron en la paz eterna, pero persisten todavía los resultados de su primitiva deslealtad, la de revelar los acontecimientos ocultos de la iniciación.

En forma curiosa esta antigua raza, fundada por los tres que amaban más lo que tenían para ofrecer, que lo que ansiaban obtener, fueron los originadores de la tradición masónica. Su historia (e incidentalmente la historia de la humanidad) está personificada en ese dramático ritual. En recompensa a su sinceridad -porque se sublevaron sinceramente, creyendo que estaban en lo correcto- se les concedió el permiso de representar cada año, en el día correspondiente al que podían haber entrado en la luz, la historia de la búsqueda de la luz. Debido a que habían estado al borde de resucitar de la muerte terrenal a la vida de la luz, ellos iniciaron la gran tradición de los misterios. Eligieron la muerte y mataron lo que "había vivido y podía reclamar la recompensa" y lo que debería haber pronunciado la palabra de poder que abriría de par en par las puertas de la resurrección.

Se dice que los tres juraron permanecer eternamente juntos y nunca separarse. Este voto ha sido mantenido en el transcurso de las edades y, en consecuencia, ha producido esa separación racial y esa comunidad de intereses que despierta el antagonismo de otras razas.

En el transcurso de las edades el judío ha andado errante produciendo mucha belleza en el mundo y dando a la humanidad sus más grandes hombres; pero al mismo tiempo ha sido odiado y perseguido, traicionado y acorralado. Personifica en sí, simbólicamente, la historia de la humanidad. La antigua tendencia de los judíos de obtener y retener y también de mantener su integridad racial y nacional, son sus características sobresalientes. No pueden ser asimilados; sin embargo, la raza es tan antigua que no existe nación en el mundo que no tenga raíces en ese grupo, el cual en la antigua Lemuria había logrado tal grado de evolución que sus personajes más destacados estaban en el sendero del discipulado. No hay ningún linaje racial en el mundo occidental que no tenga vástagos de este antiguo y selecto pueblo, excepto los finlandeses y los lapones y esas naciones que tienen una definida

descendencia mongólica. Pero lo que hoy se denomina sangre judía no es pura, y el judío moderno sólo es un subproducto, igual que la raza anglosajona; únicamente la tendencia selectiva impuesta y la segregación racial han mantenido intactas la mayor parte de las características originales.

La comprensión de este origen común ha llevado a los angloisraelitas a tergiversar la verdad, y a decir que la historia occidental moderna comenzó en la época de la Dispersión Judía. Tiene una relación mucho más antigua, se remonta a un período anterior a la historia de los judíos, según lo relata El Antiguo Testamento. Los tres discípulos originales y sus familias fueron los progenitores de tres principales agrupaciones raciales, que pueden clasificarse en forma general:

La raza semita o las razas de los tiempos bíblicos y modernos; los árabes, afganistanes, moros y los vástagos y las afiliaciones de esos pueblos incluyendo los modernos egipcios, son descendientes todos del mayor de los tres discípulos.

Los pueblos latinos, sus diversas ramas en todo el mundo y las razas celtas, dondequiera se encuentran, son descendientes del segundo de los tres discípulos.

Los teutones, los escandinavos y los anglosajones son descendientes del tercero de los tres discípulos.

Lo antedicho es una amplia generalización. El período abarcado es tan vasto, y las ramificaciones en el transcurso de las épocas tan numerosas, que sólo puedo dar una idea general. Los descendientes de dos de estos tres discípulos han aceptado paulatinamente las leyendas difundidas en la época atlante y se han ubicado de parte de quienes antagonizan con el judío, tal como es en la actualidad, y perdieron todo el sentido de su común origen. No existe hoy en el mundo una raza pura, porque los matrimonios interraciales, las relaciones ilícitas y la promiscuidad, durante los últimos millones de años, han prevalecido de tal modo que no existe una estirpe pura. El clima y el medio ambiente son fundamentalmente factores más grandes y determinantes que cualquier segregación impuesta, excepto aquella que proviene de constantes matrimonios entre razas. Respecto a este último factor, sólo los hebreos han conservado cierta medida de integridad racial.

Cuando la humanidad despierte al hecho de su origen común y se reconozcan las tres principales estirpes en nuestra civilización moderna, entonces desaparecerá el antiguo odio hacia el judío, quien se fusionará y mezclará con el resto del género humano. Hasta las razas orientales, que son remanentes de la gran civilización atlante, tienen vestigios de uniones entre ascendientes de judíos modernos y otros tipos raciales, pero no se han mezclado bien, por eso han logrado mantener mejor sus características que los grupos occidentales.

Si se reflexiona sobre esto y se estudia detenidamente la tradición masónica, muchas cosas se aclararán en la mente. Los etnólogos podrán disentir, pero no podrán probar lo contrario de lo que he dicho, porque los orígenes de la actual situación racial mundial se remonta tan lejanamente en la historia de la humanidad que ni siquiera pueden probar sus propias convicciones. Sólo pueden basarse en la historia de los últimos cien mil años, trabajar con los efectos de ese pasado y no con las causas originantes.

Al empezar el estudio sobre el rayo del Ego o Alma, podrían exponerse brevemente ciertas premisas principales y agruparlas en la serie de catorce proposiciones que daté a continuación:

Los egos de todos los seres humanos pertenecen a uno de los siete rayos.

Todos los egos que pertenecen al cuarto, quinto, sexto y séptimo rayos, eventualmente, después de la tercera iniciación, tienen que fusionarse con los tres rayos principales o monádicos.

El rayo monádico de cada ego es uno de los tres rayos de aspecto, y los hijos de los hombres son mónadas de poder, de amor o de inteligencia.

Para nuestro propósito específico concentraremos la atención sobre los siete grupos de almas que pertenecen a uno de los siete rayos o corrientes de energía divina.

Durante la mayor parte de nuestra experiencia racial y de la vida, estamos regidos correlativamente y después simultáneamente por:

El cuerpo físico, dominado por el rayo que rige a la totalidad de átomos de ese cuerpo.

La naturaleza del deseo emocional influido y controlado por el rayo que cobra la totalidad de los átomos astrales.

El cuerpo o naturaleza mental, cuya calidad y cualidad de rayo determinan su valor atómico.

Posteriormente, en el plano físico, el rayo del alma comienza a actuar en y con la suma total de los tres cuerpos, lo cual constituye -cuando están delineados y actuando al unísono- la personalidad. El efecto de esta integración general produce la encarnación y las encarnaciones, en donde el rayo de la personalidad emerge con claridad, y los tres cuerpos o yoes, constituyen los tres aspectos o rayos del yo inferior personal.

Cuando el rayo de la personalidad se destaca y predomina y los tres rayos del cuerpo están subordinados a él, entonces tiene lugar la gran lucha entre el rayo egoico o del alma, y el rayo de la personalidad. La diferencia se hace más notable y el sentido de dualidad se establece más definidamente. Las experiencias detalladas en El Bhagavad Gita se convierten en experiencias en el sendero del discipulado; Arjuna se halla en el "punto intermedio" en el campo del Kurukshetra, entre las dos fuerzas opuestas y, debido al humo de la batalla, es incapaz de ver con claridad.

Oportunamente el rayo o influencia del alma llega a ser el factor dominante y los rayos de los cuerpos inferiores se transforman en subrayos de este rayo controlador. Esta última frase es de fundamental importancia, porque indica la verdadera relación que existe entre la personalidad y el ego o alma. El discípulo

que comprende esta relación y se ajusta a ella está preparado para hollar el sendero de iniciación.

Cada uno de los siete grupos de almas responde a uno de los siete tipos de fuerza, y todos responden al rayo del Logos planetario de nuestro planeta, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Por lo tanto todos pertenecen a un subrayo de este rayo, pero nunca debe olvidarse que el Logos planetario también pertenece a un rayo, subrayo del segundo rayo de Amor-Sabiduría. Por eso tenemos:

## EL RAYO DEL LOGOS PLANETARIO

### I

El Rayo Solar de Amor-Sabiduría  
"Dios es Amor"

### II

Los Siete Rayos

1	2	3	4	5	6	7
Voluntad	Amor	Intelecto	Armonía	Ciencia	Devoción	Ceremonia

### III

Rayo Planetario Egoico  
con siete subrayos

1	2	3	4	5	6	7
Voluntad	Amor	Intelecto	Armonía	Ciencia	Devoción	Ceremonia

### IV

El Rayo de la Personalidad  
del  
Logos Planetario

Debe recordarse que nuestro Logos planetario, que actúa a través del planeta Tierra, no se considera que haya producido uno de los siete planetas sagrados.

El trabajo de cada aspirante es, por lo tanto, llegar a comprender cual es:

- Su rayo del alma o egoico.
- Su rayo de la personalidad.
- El rayo que rige su mente.
- El rayo que rige su cuerpo astral.
- El rayo que influye a su cuerpo físico.

Cuando ha logrado este quíntuple conocimiento, ha cumplido el mandato delfico: "conócete a ti mismo", y puede en consecuencia pasar la Iniciación.

Todo ser humano está regido también por ciertos grupos de rayo:

Los rayos del cuarto reino de la naturaleza. Éstos producirán efectos, distintos efectos de acuerdo al rayo de la personalidad o del alma.

El cuarto reino tiene:

El cuarto rayo como rayo egoico.

El quinto rayo como rayo de la personalidad.

En la actualidad los rayos raciales para nuestra raza Aria son el tercero y el quinto, y afectan poderosamente a todos los seres humanos.

El rayo cíclico.

El rayo nacional.

Todos ellos controlan la vida de la personalidad de cada hombre. El rayo egoico del individuo además del rayo egoico del cuarto reino, contrarrestan gradualmente los rayos que rigen la personalidad a medida que el hombre se acerca al sendero de probación y del discipulado.

Por lo tanto, el hombre es un conglomerado de fuerzas que en forma separada y conjunta lo dominan, coloran su naturaleza, producen su cualidad y determinan su "apariencia" empleando esta palabra en el sentido oculto de la exteriorización. Durante épocas ha sido manejado por una de dichas fuerzas y es simplemente su producto. A medida que llega a una comprensión más clara y puede comenzar a discriminar, elige definitivamente cuál de ellas debe dominar, hasta que oportunamente es controlado por el rayo del alma, y los otros rayos quedan subordinados a ese rayo, empleándolo a voluntad.

Al estudiar el rayo egoico del hombre debe ser captado:

El proceso a seguir exteriorización.

El secreto que se debe descubrir manifestación.

El propósito que se debe conocer realización.

También hay que comprender las influencias de quinto rayo que predominan en el reino de las almas, y son:

El quinto rayo que actúa a través de la personalidad.

El segundo rayo que actúa por medio de la intuición.



## LOS RAYOS QUE ESTÁN EN O FUERA DE LA MANIFESTACIÓN

1er. Rayo	No esta en manifestación.
* 2do. Rayo	En manifestación desde 1557 d. C.
* 3er. Rayo	En manifestación desde 1425 d. C.
4to. Rayo	Vendrá lentamente a la manifestación alrededor del año 2025 d. C.
* 5to. Rayo	En manifestación desde 1775 d. C.
6to. Rayo	Sale rápidamente de la manifestación. Comenzó a salir en el año 1525 d. C.
* 7mo. Rayo	En manifestación desde 1675 d. C.

## LOS MÉTODOS DE LOS RAYOS PARA ENSEÑAR LA VERDAD

1er. Rayo	Expresión superior: La ciencia del estadista y de gobierno. Expresión inferior: Diplomacia y política modernas.
2do. Rayo	Expresión superior: El proceso de la iniciación como lo enseña la Jerarquía de Maestros. Expresión inferior: Religión.
3er. Rayo .	Expresión superior: Medios de comunicación e interacción. Radio, telégrafo, teléfono y medios de transporte. Expresión inferior: El empleo y la circulación del dinero y del oro.
4to. Rayo	Expresión superior: El trabajo masónico basado en la formación de la Jerarquía, relacionado con el segundo Rayo. Expresión inferior: Construcción arquitectónica. Proyección moderna de ciudades.
5to. Rayo	Expresión superior: La ciencia del Alma. Psicología esotérica. Expresión inferior: Sistemas modernos de educación.
6to. Rayo	Expresión superior: Cristianismo y religiones diversificadas. Observen su relación con el segundo rayo. Expresión inferior: Iglesias y organizaciones religiosas.
7mo. Rayo	Expresión superior: Todas las formas de magia blanca. Expresión inferior: Espiritismo en sus aspectos inferiores.

## EL DISCIPULADO Y LOS RAYOS

Primer Rayo	Fuerza	Energía	Acción	El ocultista.
Segundo Rayo	Conciencia	Expansión	Iniciación	El verdadero síquico.
Tercer Rayo	Adaptación	Desarrollo	Evolución	El mago.
Cuarto Rayo	Vibración	Respuesta	Expresión	El artista.
Quinto Rayo	Mentalidad	Conocimiento	Ciencia	El científico.
Sexto Rayo	Devoción	Abstracción	Idealismo	El devoto.

## LOS RAYOS Y LOS CUATRO REINOS

Nota: Amplias informaciones y diversas e interesantes insinuaciones están diseminadas en el Tratado sobre Fuego Cósmico y en esta serie de instrucciones. He reunido algunas, las cuales serán de utilidad para que el estudiante se familiarice con las clasificaciones y anotaciones dadas a continuación. A.A.B.

## INFLUENCIA NUMÉRICA DE LOS RAYOS

Reino Mineral	Rayos 7 y 1
Reino Vegetal	Rayos 2, 4 y 6
Reino Animal	Rayos 3 y 6
Reino Humano	Rayos 4 y 5
Reino de las Almas	Rayos 5 y 2
Reino Planetario	Rayos 6 y 3
Reino Solar	Rayos 1 y 7

## EXPRESIONES DE LA INFLUENCIA DE LOS RAYOS

Reino Mineral	7mo. Rayo	Radiación.
	1er. Rayo	Poder.
Reino Vegetal	2do. Rayo	Magnetismo.
	4to. Rayo	Armonía del Color.
	6to. Rayo	Crecimiento hacia la luz.
Reino Animal	3er. Rayo	Instinto.
	6to. Rayo	Domesticidad.
Reino Humano	4to. Rayo	Experiencia.
	5to. Rayo	Intelecto.
Reino de las Almas	5to. Rayo	Personalidad.
	2do. Rayo	Intuición.
Reino Planetario	6to. Rayo	El Plan.
	3er. Rayo	El Trabajo creador.
Reino Solar	1er. Rayo	Voluntad de la Mente Universal.
	7mo. Rayo	Ritual sintético.

## SERIE DE ANALOGIAS

I.	Mineral	Gónadas	Centro Sacro.
			Base de la Columna Vertebral.
	Vegetal	Corazón	Corazón.
		Pulmones	Garganta.
	Animal	Estómago	Plexo solar.
		Hígado	
	Humano	Cerebro	Los dos centros de la cabeza.
			Órganos Vocales.
II.	Mineral	Base de la Columna Vertebral	Adrenales

Vegetal	Centro Cardíaco	Timo.
Animal	Plexo Solar	Páncreas.
Humano	Centro Sacro	Gónadas.
Egoico	Centro Laríngeo	Tiroides.
Planetario	Centro Ajna	Pituitaria.
Solar	Centro Coronario	Pineal.

	Proceso	Secreto	Propósito
III. Mineral	Condensación	Transmutación	Radiación.
Vegetal	Conformación	Transformación	Magnetización
Animal	Concretización	Transfusión	Experimentación
Humano	Adaptación	Traslación	Transfiguración.
Egoico	Exteriorización	Manifestación	Realización.

### ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LOS CUATRO REINOS

El reino mineral comprende tres partes principales:

- Los metales en bruto.
- Los metales patronos.
- Los cristales y las piedras preciosas.

*Tratado sobre Fuego Cósmico, pág. 480*

El reino vegetal es:

- El transmisor del fluido pránico vital.
- El puente entre lo que se llama conciencia e inconsciencia.
- La relación esotérica que existe en el reino de los devas o ángeles.

*Idem, pág. 464*

Los cuatro rayos menores controlan los cuatro reinos:

- El séptimo rayo controla al reino mineral.
- El sexto rayo controla al reino vegetal.
- El quinto rayo controla al reino animal.
- El cuarto rayo controla al reino humano.

El cuarto rayo y el cuarto reino forman un punto de armonía para los tres reinos inferiores.

*Idem, pág. 480*

El quinto rayo tiene una relación peculiar con el reino animal porque es el rayo que rige la fusión de ese reino con el reino humano.

*Idem, pág. 480*

El reino humano trata de manifestar el deseo o la naturaleza amorosa del Logos planetario.

*Idem, pág. 482*

Los tres reinos subhumanos tratan de manifestar la naturaleza inteligente del Logos planetario.

*Idem, pág. 820*

El reino mineral responde al tipo inferior de energía, aspecto inferior del fuego.

El reino vegetal responde a ese tipo de energía que produce el fenómeno del agua.

El reino animal responde a ese tipo de energía que es una combinación de los dos mencionados; fuego y agua.

El reino humano responde a la energía del fuego en su manifestación superior en los tres mundos.

*Idem. págs. 841-42*

El periodo de radiación es extenso en el reino mineral y muy breve en el reino humano.

*Idem, pág. 844*

El reino mineral proporciona ese algo negativo pero vital, la esencia del átomo permanente humano.

El reino vegetal proporciona la energía negativa para el átomo astral permanente en el reino humano.

El reino animal proporciona esa fuerza negativa que cuando está energetizada por la fuerza positiva se convierte en una entidad mental.

Sattva	Ritmo	Cuerpo mental	Entidad Mental	Animal
Rajas	Actividad	Cuerpo astral	Atomo astral perm.	Vegetal.
Tamas	Inercia	Cuerpo físico	Atomo físico perm.	Mineral.

*Idem, págs. 887-883*

Cada reino de la naturaleza es positivo para el próximo inferior.

*Idem, pág. 889*

### EL SÉPTIMO RAYO ENTRANTE Y EL REINO ANIMAL

El reino animal es para el cuerpo humano lo que el cuerpo físico denso es para los siete principios.

El reino animal es el aspecto madre antes de ser influido por el Espíritu Santo.

El reino animal es el campo de la individualización.

Desde los días atlantes el reino animal ha estado acumulando karma.

Los animales domésticos constituyen el centro cardiaco de la vida de la Entidad que anima al reino animal

El reino animal no reacciona fuertemente al séptimo rayo.

El reino humano reacciona, pero el séptimo rayo tendrá tres efectos en relación con ambos reinos y su interacción:

Refinará los cuerpos animales.

Establecerá una relación más íntima entre los hombres y los animales.

Causará una gran destrucción en las actuales formas animales.

### MÉTODOS DE ACTUACIÓN DE LOS RAYOS

Éstos son veintiuno, que sintetizados forman los veintidós métodos que expresan la gran Ley de Atracción.

- I. Rayo de Voluntad o Poder.
  1. Destrucción de las formas mediante la interacción grupal.
  2. Estímulo del yo, el principio egoico.
  3. Impulso espiritual o energía.
- II. Rayo de Amor-Sabiduría.
  4. Construcción de las formas mediante el intercambio grupal.
  5. Estímulo del deseo, el principio del amor.
  6. Impulso del alma o energía.
- III. Rayo de Actividad o Adaptabilidad.
  7. Vitalización de las formas mediante el trabajo grupal.
  8. estímulo de las formas, el principio etérico o pránico.
  9. Impulso material o energía.

- IV. Rayo de Armonía o Unión.
  - Perfeccionamiento de las formas mediante la interacción grupal. 10.
  - Estímulo de los Ángeles Solares o principio manásico. 11.
  - Energía intuitiva o búdhica. 12.
- V. Rayo de Conocimiento Concreto.
  - Analogía entre el tipo y la forma por la influencia grupal. 13.
  - Estímulo del cuerpo físico denso logoico, los tres mundos. 14.
  - Energía mental o impulso, manas universal. 15.
- VI. Rayo de idealismo Abstracto o Devoción.
  - Reflejo de la realidad mediante el trabajo grupal. 16.
  - Estímulo del hombre mediante el deseo. 17.
  - Deseo de la energía, instinto o aspiración. 18.
- VII. Rayo de Orden Ceremonial.
  - Unión de la energía y la sustancia mediante la actividad grupal. 19.
  - Estímulo de las formas etéricas. 20.
  - Energía vital. 21.

*Idem, pág. 954*

## LAS SIETE CLAVES DE LOS MÉTODOS DE LOS SIETE RAYOS

### PRIMER RAYO

"Que las fuerzas se unan. Que asciendan hasta el lugar Elevado y desde esa prominente eminencia que el Alma observe al mundo destruido. Entonces que se emita la palabra: Yo persistiré."

### SEGUNDO RAYO

"Que toda vida sea atraída hacia el centro, y penetre así en el Corazón del Divino Amor. Luego desde ese punto de Vida sensible, que el Alma comprenda la Conciencia de Dios. Que se pronuncie la Palabra y reverbere a través del silencio: `No existe nada más que Yo.'"

### TERCER RAYO

"Que las huestes del Señor respondan a la palabra, y cesen sus actividades. Que el conocimiento finalice en sabiduría. Que el punto vibrante llegue a ser el punto de quietud, y todas las líneas converjan en el Uno. Que el Alma conozca al Uno ea los Muchos, y que la palabra se pronuncie con perfecta comprensión: `Yo soy el Trabajador y el Trabajo. El Uno que Es.'"

### CUARTO RAYO

"Que finalice la gloria externa y que la belleza de la Luz interna revele al Uno. Que la disonancia sea reemplazada por la armonía, y desde el centro de la Luz oculta que hable el Alma y surja la palabra ondulante: `Belleza y Gloria no Me velan. Yo permanezco revelado. Yo Soy.'"

### QUINTO RAYO

"Que las tres formas de energía eléctrica asciendan hasta el lugar de poder. Que las fuerzas de la cabeza y del corazón y todos los aspectos inferiores se fusionen. Luego que el alma observe el mundo interno de Luz divina. Que se difunda la palabra triunfante: Dominé la energía porque Yo soy la energía misma. El Maestro y los educandos son Uno."

### SEXTO RAYO

"Que cese todo deseo. Que finalice la aspiración. La búsqueda ha terminado. Que el alma comprenda que ha alcanzado la meta, y desde ese portal que conduce a la Vida eterna y a la Paz cósmica, que se pronuncie la palabra: `Yo soy el buscador y lo buscado. Yo descanso.'"

### SÉPTIMO RAYO

"Que los constructores cesen su trabajo. El templo ha sido terminado. Que el alma reciba su herencia y desde el Lugar Sagrado ordene que todo trabajo termine. Luego en el subsiguiente silencio que le sigue, que entone la palabra: 'El trabajo creador ha terminado. Yo soy el Creador. Sólo permanezco Yo.'"

### REFERENCIA DE LA DOCTRINA SECRETA

#### *Primer Rayo*

#### *Voluntad o Poder*

Planeta	El Sol sustituye a Vulcano, el planeta oculto.
Día	Domingo.
Color Exotérico	Anaranjado.
Color Esotérico	Rojo.
Principio humano	Prana o Vida, vitalidad.
Principio divino	La Vida Una. Espíritu. Se considerará como un principio, cuando nuestros siete planos se vean como siete subplanos del plano físico cósmico.
Elemento	El Akasha "Está escrito".
Instrumento de sensación	La Luz de Kundalini.
Ubicación corporal	Aires vitales en el cráneo.
Plano regido por este rayo	El plano logoico. Propósito Divino o Voluntad.
Metal	Oro.
Sentido	Sentido sintético que abarca a todos. Esotéricamente este poder está considerado como el principio vida asentado en el corazón.

#### *Segundo Rayo Amor Sabiduría*

Planeta	Júpiter.
Día	Jueves.
Color exotérico	índigo, con un matiz púrpura.
Color esotérico	Azul claro.
Principio humano	Envoltura áurica.
Principio divino	Amor.
Elemento	Éter. "Fue dicho". La Palabra.
Instrumento de sensación	El oído. El habla. La Palabra.
Ubicación corporal	El corazón.
Plano	El monádico.
Sentido	Oído.

*Esotéricamente, este poder es la conciencia o principio egoico, el alma, ubicado en la cabeza.*

#### *Tercer Rayo*

#### *Inteligencia Activa o Adaptabilidad*

Planeta	Saturno.
---------	----------

Día	Sábado.
Color exotérico	Negro.
Color esotérico	Verde.
Principio humano	Mente inferior.
Principio divino	Mente universal.
Elemento	Fuego. "Fuego por fricción".
Sensación	Sistema nervioso. "Es conocido".
Ubicación corporal	Los centros de la columna vertebral.
Plano	El átmico, o plano de la voluntad espiritual.
Sentido	Tacto.

*Esotéricamente, este principio de la mente creadora está ubicado en la garganta.*

*Cuarto Rayo                      Intuición, Armonía, Belleza, Arte*

Planeta	Mercurio.
Día	Miércoles.
Color exotérico	Crema.
Color esotérico	Amarillo.
Principio humano	Comprensión. Visión. Percepción espiritual.
Principio divino	Budhi. Intuición. Razón pura.
Elemento	Aire. "Así se produce la unidad".
Instrumento de sensación	Los ojos, en especial el ojo derecho.
Plano	El búdhico o intuitivo.
Sentido	Vista.

*Esotéricamente, esto constituye la razón pura ubicada en el centro ama entre los ojos. Funciona cuando la personalidad alcanza un grado elevado de coordinación.*

*Quinto Rayo                      Conocimiento Concreto o Ciencia*

Planeta	Venus. Los Señores de la mente vinieron de Venus.
Día	Viernes.
Color exotérico	Amarillo.
Color esotérico	índigo.
Principio humano	Mente superior.
Principio divino	Conocimiento superior. "Dios vio que era bueno".
Elemento	Llama.
Instrumento de sensación	Cuerpo astral.
Plano	El mental inferior.
Sentido	Conciencia como respuesta al conocimiento.
Ubicación corporal	Cerebro.

*Esotéricamente, este principio de sensibilidad está ubicado en el plexo solar.*

*Sexto Rayo                      Idealismo Abstracto. Devoción*

Planeta	Marte.
Día	Martes.
Color exotérico	Rojo.
Color esotérico	Rosa plateado.
Principio humano	Kama-manas. Deseo.
Principio divino	Deseo de la forma.
Elemento	Agua. "El anhelo de habitar una forma".
Instrumento de sensación	Lengua. Órgano de la palabra.
Plano	El astral o emocional. El del deseo.
Sentido	Gusto.

*Esotéricamente, el principio del deseo está ubicado en el centro sacro, y tiene su reflejo superior en La garganta.*

### *Séptimo Rayo Orden Ceremonial o Magia*

Planeta	La Luna. La madre de la forma.
Día	Lunes.
Color exotérico	Blanco.
color esotérico	Violeta.
Principio humano	Fuerza etérica o prana.
Principio divino	Energía.
Elemento	Tierra. "Yo me manifiesto".
Instrumento de sensación	Nariz.
Plano	El físico, niveles etéricos.
Sentido	Olfato.

*Esotéricamente, este principio de vitalidad o prana está ubicado en el centro de la columna vertebral.*

Nota: Esotéricamente hablando, los planetas que expresan los tres rayos mayores son:

1er. Rayo	Urano.
2do. Rayo	Neptuno.
3er. Rayo	Saturno.

Un estudio al respecto evidenciará por qué Saturno es siempre el estabilizador. En el ciclo actual, los rayos de Poder y de Amor dirigen sus energías hacia Vulcano y Júpiter, mientras Saturno dirige su atención a nuestro planeta, la Tierra.

Tenemos así los diez rayos de perfección, los vehículos para la manifestación, que H.P.B. denomina los "Dioses Imperfectos", los Logos planetarios. Véase Tratado sobre Fuego Cósmico, donde se detalla esto.

### LOS RAYOS Y LOS PLANOS

1er. Rayo	La Voluntad aplicada dinámicamente se manifiesta como poder.
2do. Rayo	El Amor, actuando magnéticamente, produce sabiduría.

3er. Rayo      La Inteligencia que está potencialmente en la sustancia produce actividad.

### LOS RAYOS Y LOS SENTIDOS

1.	Oído	Séptimo Rayo	Magia	La Palabra de Poder.
2.	Tacto	Primer Rayo	Destructor	El Dedo de Dios.
3.	Vista	Tercer Rayo	Visión	El Ojo de Dios.
4.	Gusto	Sexto Rayo	Idealismo	El Deseo de las Naciones.
5.	Olfato	Cuarto Rayo	Arte	La Belleza de la Revelación.
6.	Intelecto	Quinto Rayo	Mente	El Conocimiento de Dios.
7.	Intuición	Segundo Rayo Amor	Sabiduría	La Comprensión de Dios.

### LOS RAYOS DE ASPECTO Y DE ATRIBUTO

Los cuatro rayos de atributo están sintetizados en el tercer rayo de aspecto, producen las diversas cualidades más detalladamente que los rayos de aspecto. Podría decirse en forma general que los tres rayos de aspecto hallan su principal expresión en relación con el género humano, por intermedio de los tres vehículos periódicos:

1er. Rayo	Poder	Vida	Ideas	La Mónada.
2do. Rayo	Amor-Sabiduría	Conciencia	Ideales	El Alma.
3er. Rayo	Inteligencia Activa	Apariencia	ídolos	La Personalidad.

Se expresan en forma secundaria en los tres cuerpos que forman la personalidad del hombre:

1er. Rayo	Poder	Ideas	Cuerpo Mental	Propósito. Vida.
2do. Rayo	Amor	Ideales	Cuerpo Astral	Cualidad.
3er. Rayo	Inteligencia	ídolos	Cuerpo Físico	Forma.

Los rayos de atributo, si bien se expresan igualmente en todos los planos y a través de los vehículos periódicos y los tres aspectos de la personalidad, se expresan principalmente a través de uno de los cuatro reinos de la naturaleza:

4to. Rayo	Armonía, Conflicto	4to. reino	Humano Equilibrio.
5to. Rayo	Conocimiento Concreto	3er. reino	Animal.
6to. Rayo	Devoción	2do. reino	Vegetal.
7mo. Rayo	Ritual del Ceremonial	1er. reino	Mineral.

Éstos son los principales campos de influencia en los tres mundos, y sobre ello nos extenderemos más adelante.

En lo que respecta al género humano estos cuatro rayos de atributo se expresan ampliamente en conexión con los cuatro aspectos de la personalidad o el cuaternario. La relación es:

4to. Rayo	Armonía a través del conflicto	Cuerpo físico.
5to. Rayo	Conocimiento o concreto	Cuerpo etérico.
6to. Rayo	Devoción	Cuerpo astral.
7mo. Rayo	Organización	Cuerpo mental.

## REINOS

Nº Reino	Rayos	Expresión
1. Mineral	VII. Organización Ceremonial	Radiactividad.
2. Vegetal	I. Voluntad o Poder	El fundamental depósito de poder.
	II. Amor-Sabiduría	Magnetismo.
	IV. Belleza o Armonía	Uniformidad de color.
	VI. Devoción Idealista	Tendencia ascendente.
3. Animal	III. Adaptabilidad	Instinto.
	VI. Devoción	Domesticidad.
4. Humano	IV. Armonía a través del conflicto.	Experiencia. Crecimiento.
	V. Conocimiento Concreto	Intelecto.
5. Egoico o Alma	V. Conocimiento Concreto	Personalidad.
	II. Amor-Sabiduría	Intuición.
6. Vida Planetaria	VI Devoción a las ideas	El Plan.
	III. Inteligencia Activa	Trabajo Creador.
7. Vidas Solares	I. Voluntad o Poder	Mente Universal.
	VII. Magia Ceremonial	Ritual Sintético.

## REINO MINERAL

Influencias	De séptimo Rayo de Organización y de primer Rayo de Poder son los factores dominantes.
Resultados	De la evolución son la radiación y la potencia, una potencia estática, subyacente en el resto del esquema natural.
Proceso	Condensación.
Secreto	Transmutación. En Tratado sobre Fuego Cósmico se la define de la manera siguiente: "La transmutación consiste en pasar de un estado del ser a otro por medio del fuego".
Propósito	Demostración de la radiactividad de la vida.
Divisiones	Metales en bruto, metales patronos, piedras preciosas.
Agente objetivo	El fuego. Constituye el factor iniciático de este reino.
Agente subjetivo	El sonido.
Cualidad	La extrema densidad. La inercia. El brillo.

## REINO VEGETAL

Influencias	De segundo Rayo de Amor-Sabiduría se expresan como sensibilidad sumamente acrecentada. De cuarto Rayo de Armonía y Belleza se expresan como armonización general de este reino en todo el planeta. De sexto Rayo de Devoción (como se ha expresado simbólicamente en la Sabiduría Antigua) "el anhelo de consagrar la vida al Sol, dador de vida" o también "el anhelo de dirigir el ojo del corazón al corazón del sol".
Resultados	Se manifiestan en el segundo reino como magnetismo, perfume, color y crecimiento hacia la luz. Les recomiendo que estudien estas palabras cuidadosamente, porque en este reino es donde primeramente se observa con claridad la gloria que tiene por delante la humanidad. La radiación magnética. La fusión de los objetivos de los reinos mineral y vegetal. El perfume de la perfección. La gloria del aura humana. El radiante Augoeides. La aspiración que conduce a la inspiración final.
Proceso	La conformidad o el poder de estar "de acuerdo" con los cánones impuestos en el cielo y producir abajo lo que existe arriba. En este reino esto se realiza con mayor flexibilidad que en el reino mineral, donde el proceso de condensación se efectúa ciegamente.
Secreto	La transformación. Procesos ocultos de alquimia que permite a los vegetales de este reino extraer su sustento del sol y del suelo y "transformarlo" en forma y color.
Propósito	El magnetismo. Fuente interna de belleza, encanto y poder atrayente que atrae hacia sí formas de vidas más elevadas, y hace que los animales lo consuman como alimento y los entes pensantes extraigan la inspiración, el estímulo y la satisfacción mental.
Divisiones	Los árboles y arbustos. Las plantas florales. Las hierbas y otras especies que no entran en las dos anteriores. El grupo de vegetales que se clasifican en forma general como flora marina.
Agente objetivo	El agua.
Agente subjetivo	El tacto.
Cualidad	Rajas o actividad.

## LA MEDITACIÓN Y LOS REINOS

"La meditación centralizada sobre las cinco formas que adopta cada elemento concede dominio sobre todos ellos. Estas cinco formas constituyen la naturaleza densa, la forma elemental, la cualidad, la compenetración y el propósito básico".

Por lo tanto debemos considerar las analogías siguientes:

La naturaleza densa	el reino mineral.
La forma elemental	el reino vegetal.
La cualidad	el reino animal.
La compenetración	el reino humano.
El propósito fundamental	el reino de las almas.

Todo esto visto desde el ángulo de la conciencia.

### OTRAS RELACIONES

1. El cuerpo	reino mineral	La densa prisión de la vida.
2. El akasha	reino vegetal	La fluida vida consciente.
3. La ascensión fuera de la materia	reino animal	la meta evolutiva de la relación que existo entre el cuerpo y el akasha.
4. El poder de viajar en el espacio	reino humano	La meta de la conciencia humana lograda mediante la comprensión de las tres anteriores.

### EL REINO ANIMAL

Influencias	Del tercer Rayo de Inteligencia Activa o Adaptabilidad, son poderosas en ese reino; a medida que transcurre el tiempo se expresarán cada vez más y han producido en el reino animal esa reacción a la vida y al medio ambiente que podría describirse mejor como "centralización animal". Luego, partiendo de allí y en forma cíclica, el sexto Rayo de Devoción o Idealismo puede hacer sentir su presión como el ansia de llegar a la meta, produciendo una relación con el hombre, que lo convierte en la meta deseada. Esto puede observarse en los animales amansados, amaestrados y domesticados.
Resultados	Por un lado vemos que el tercer rayo origina el instinto y a su vez crea y utiliza ese maravilloso mecanismo de respuesta que denominamos sistema nervioso, el cerebro y los cinco sentidos, los cuales los respaldan y son responsables de los demás. Debe advertirse que por muy amplia que sea la diferencia entre el hombre y los animales, en realidad hay una relación mucho más íntima que la existente entre el animal y el vegetal. En el caso del sexto rayo tenemos la aparición de la facultad de ser domesticados y amaestrados, que en último análisis es el poder de amar, servir y salir del rebaño y pasar al grupo. Reflexionen sobre las palabras de esta última y paradójica afirmación.
Proceso	Se lo denomina concretización. En este reino tenemos por primera vez la verdadera organización del cuerpo etérico en "los verdaderos nervios y centros sensorios", como lo denominan los esotéricos. Las plantas también tienen nervios, pero nada tan intrincado como el plexo del ser humano y del animal. Ambos reinos contienen la misma

	<p>agrupación general de nervios, centros de fuerza y canales y tienen también una columna vertebral y un cerebro. Esta organización del mecanismo de respuesta sensible constituye en realidad la densificación del cuerpo etérico sutil.</p>
Secreto	<p>Se denomina transfusión, palabra muy inadecuada para expresar la primitiva fusión, en el animal, de los factores psicológicos que conducen al proceso de individualización. Es el proceso de dar vida, integración inteligente y desarrollo psicológico para enfrentar las emergencias.</p>
Propósito	<p>Se denomina experimentación. Llegamos aquí a un gran misterio peculiar en nuestro planeta. En muchos libros esotéricos se ha afirmado e insinuado que Dios y nuestro Logos planetario han cometido un error muy serio y que este error comprende a nuestro planeta y todo lo que contiene de dolor, caos y sufrimiento visibles. ¿Podría decirse que no ha habido un error, sino simplemente un gran experimento, de cuyo éxito o fracaso no es posible aún juzgarlo? La finalidad del experimento podría ser que: la intención del Logos planetario es producir una condición psicológica que puede describirse como "lucidez divina". El trabajo de la síquis y la meta de la verdadera psicología es ver la vida con toda claridad, tal como es, y todo lo que ella implica. No significa condiciones y medio ambiente sino Vidas. Este proceso comenzó en el reino animal y culminará en el humano. Ambos están descriptos en El Antiguo Comentario como "los dos ojos de la Deidad, ciegos al principio, más adelante ven, aunque el ojo derecho ve con más claridad que el izquierdo". La primer tenue indicación de esta tendencia hacia la lucidez se advierte en la facultad que tienen las plantas de buscar el sol. Prácticamente no existe en el reino mineral.</p>
Divisiones	<p>Primero, los animales más evolucionados y los domésticos como el perro, el caballo y el elefante. Segundo, las bestias denominadas salvajes, como el león, el tigre y otras bestias carnívoras y peligrosas. Tercero, el conjunto de animales menores que parecen no satisfacer necesidad alguna, ni cumplir propósito especial, tales como las inofensivas innumerables vidas que pululan en nuestros bosques, junglas y campos del planeta, por ejemplo, los conejos y los roedores de Occidente. Lo antedicho es una amplia y general especificación sin importancia científica, pero abarca adecuadamente las divisiones kármicas y la conformación general que les corresponde a estos conjuntos de vidas en dicho reino.</p>
Agente objetivo	<p>El fuego y el agua -ardiente deseo y mente incipiente. Éstos están simbolizados en el poder que tiene el animal para comer y beber.</p>
Agente subjetivo	<p>El olfato o rastro -el descubrimiento instintivo de lo que necesita, desde la búsqueda del alimento y la utilización del poder de olfatear ese alimento, hasta la identificación del olor de su amado amo y amigo.</p>
Cualidad	<p>Tamas o inercia -en este caso es la naturaleza tamásica de la mente y no la de la materia, como por lo general se entiende. "Chitta" o sustancia mental, puede ser igualmente tamásica.</p>

## RELACION DE LOS RAYOS CON LOS CENTROS

1. Centro Coronario	Rayo de Voluntad o Poder	Primer rayo
2. Centro Ajna	Rayo de Conoc. Concreto	Quinto rayo.
3. Centro Laríngeo	Rayo de Inteligencia Activa	Tercer rayo:
4. Centro Cardíaco	Rayo de Amor-Sabiduría	Segundo rayo..
5. Plexo Solar	Rayo de Devoción	Sexto rayo.
6. Centro Sacro	Rayo de magia Ceremonial	Séptimo rayo.
7. Base de la columna vertebral	Rayo de Armonía	Cuarto rayo.

## RELACIÓN DE LOS RAYOS CON LAS RAZAS

Rayo	Plena Expresión	Influencia Principal
1er. rayo Almas de primer rayo.	Voluntad. En la 7ma. raza raíz Perfección del Plan	1ra, y 7ma. sub-razas.
2do. rayo ... Almas de segundo rayo -.	Amor-Sabiduría En la 6ta. raza raíz .... Intuición perfeccionada.	2da. y 6ta. sub-razas.
3er. rayo ... Intelecto perfeccionado. Almas de tercer rayo ...	Inteligencia En la 5ta. raza raíz .... Raza Aria.	3ra. y 5ta. sub-razas.
4to. rayo ... Almas de cuarto rayo ..	Armonía .. En la 4ta. raza raíz .... Astralismo perfeccionado. Emoción perfeccionada.	4ta. y 6ta. sub-razas. Raza Atlante.
5to. rayo ... Almas de quinto rayo ..	Conocimiento En la 3ra. raza raíz .... Lemuriana Físico perfeccionado.	5ta. y 3ra. sub-razas.
6to. rayo ... Almas de sexto rayo.	Devoción . En la 2da. raza raíz ...	6ta. y 2da. sub-razas.
7mo. rayo ... Almas de séptimo rayo.	Ceremonial En la 1ra. raza raíz ....	7ma. y 1ra. sub-razas.

## LOS RAYOS QUE DEBEN CONSIDERARSE EN CONEXIÓN CON LA HUMANIDAD

El rayo del sistema solar.

El rayo del Logos planetario de nuestro planeta.

El rayo del reino humano.

Nuestro particular rayo racial, rayo que determina la raza Aria.

Los rayos que rigen a un ciclo determinado.

El rayo nacional, o la influencia que ese rayo ejerce especialmente sobre una nación particular.

El rayo del alma o ego.  
 El rayo de la personalidad.  
 Los rayos que rigen:  
     El cuerpo mental.  
     El cuerpo emocional o astral.  
     El cuerpo físico.

### LOS RAYOS Y LOS PLANETAS

Cada uno de los planetas sagrados (a los cuales no pertenece nuestra Tierra) es la expresión de una de las influencias de los siete rayos. El estudiante debe recordar tres cosas:

Que todo planeta es la encarnación de una Vida, una Entidad e un Ser.  
 Que todo planeta, así como todo ser humano, es la expresión de dos fuerzas de rayo  
     -el de la personalidad y el del alma.  
 Que dos rayos están por lo tanto en conflicto esotérico en cada planeta.

### LOS RAYOS Y LAS NACIONES

Nación	Rayo de la Personalidad	Rayo Egoico	Lema
India	4to. Rayo de Arte	1er. Rayo de Gobierno	"Oculto la Luz".
China	3er. Rayo del Intelecto	1er. Rayo de Gobierno	"Indico el Camino".
Alemania	1er. Rayo de Poder	4to. Rayo de Arte	"Preservo".
Francia	3er. Rayo del Intelecto	5to. Rayo de Conocimiento	"Libero la Luz".
Gran Bretaña	1er. Rayo de Poder o de Gobierno	2do. Rayo de Amor	"Sirvo".
Italia	4to. Rayo de Arte	4to. Rayo de Idealismo	"Abro los Senderos".
E.U.A.	6to. Rayo de Idealismo	2do. Rayo de Amor	"Ilumino el Camino".
Rusia	6to. Rayo de Idealismo	7mo. Rayo de Magia y Orden	"Vinculo dos Caminos".
Austria	5to. Rayo de Conocimiento	4to. Rayo de Arte	"Sirvo en el Camino Iluminado"
España	7mo. Rayo de Orden	6to. Rayo de Idealismo	"Disperso las Nubes".
Brasil	2do. Rayo de Amor	4to. Rayo de Arte	"Oculto la Simiente".

# De Belén al Calvario

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## ***Dedicado a***

M. VÍCTOR FOX

*como afectuoso reconocimiento  
por su compañerismo en el  
servicio prestado y por su  
comprensivo corazón.*

## **Prefacio**

ESTE libro sale a la luz con el ferviente deseo de que sus efectos sean totalmente constructivos y lleven a una profundización de nuestra creencia en Cristo y a un reconocimiento más amplio de la obra que vino a iniciar. Muchos años de trabajo como evangelista y como maestra en el campo de los principios cristianos, y un ciclo difícil en el cual tuve que encarar el problema de mi propia relación con Cristo y el cristianismo, me llevaron a dos reconocimientos definitivamente claros y precisos: reconocer, primero, la realidad de la Individualidad de Cristo y Su misión y, segundo, que el desarrollo de la conciencia y naturaleza crísticas, en el hombre como individuo y en la raza como un todo, contienen en sí la solución de nuestros problemas mundiales. De todo corazón me remito a las palabras de Arthur Weigall: (1)

"Sin embargo, el Jesús de la historia, distinto del Jesús de la teología, sigue siendo 'el camino, la verdad y la vida', y estoy convencido de que si nos concentramos sobre la figura histórica de Nuestro Señor y sus enseñanzas, sólo ello bastaría para inspirar en este siglo XX la ferviente adhesión y servicio que en siglos anteriores demostraba el hombre común, mediante la exposición de los dogmas teológicos, la amenaza del Infierno y la celebración de complicados ritos y ceremonias".

El reino de Dios se halla hoy en proceso de rápida formación, como pueden atestiguarlo quienes poseen una visión del futuro y la percepción de la belleza y de la divinidad del hombre, que emergen rápidamente. Estamos pasando por un período de transición entre la antigua y la nueva era, y la verdadera misión de Cristo, tan profunda y frecuentemente oscurecida por las disputas e implicancias teológicas, encierra en sí la revelación futura. El desarrollo de la humanidad garantiza el reconocimiento de Cristo y Su trabajo y la participación consciente en el reino de Dios. Este punto está maravillosamente tratado por Karl Pfleger en el siguiente párrafo:(2)

"Las fuerzas creadoras de todos los hombres deben cristianizarse mediante el redescubrimiento de la naturaleza crística del hombre, que se ha perdido de vista hace

tanto tiempo. Debemos decirle al hombre, despojado de su divinidad y habiendo caído víctima de un humanismo puramente natural, toda la verdad sobre sí mismo y revelarle el misterio humano-divino de su origen, historia y vocación. Entonces los hombres comprenderán por fin, que no son nada ni tienen un verdadero ser, si no son cristianos ni aceptan tener su ser en Cristo mismo; que donde Cristo se aparta, empieza el infierno, porque, excepto en su eterna humanidad divina, la vida del hombre no tiene significado ni justificación; que ese cielo una vez captado en lo más recóndito de su ser, les permite, conjuntamente con la innúmero legión de seres humanos que pululan por el planeta, al girar en el silencio del espacio infinito, encontrar por primera vez su morada en lo eterno del corazón humano-divino. En sus profundidades metafísicas, el hombre y el mundo constituyen el cuerpo místico de Cristo. En circunferencias de tiempo y espacio deben convertirse en el cuerpo místico de Cristo. Ésta es la vocación histórica de la humanidad y no otra".

La evocación consciente de la vida crística en el corazón humano y nuestra rápida integración en el reino de Dios, es la tarea inmediata que nos espera, incluyendo nuestra responsabilidad, oportunidad y destino.

Quiero aclarar que en las numerosas citas que empleo en este libro, trato de demostrar cuánto se ha extendido este reconocimiento. Los libros mencionados me trajeron mucha luz e inspiración. No obstante, debo aclarar enfáticamente, que ninguno de los autores citados deben considerarse en modo alguno solidarios con mi punto de vista.

Para terminar, deseo agradecer a los señores William Cumings y Alan Murray, por la ayuda voluntaria e inteligente que me han prestado, posibilitando la aparición de este libro.

*The Paganism in Our Christianity*, pág. 16.

*Wrestlers with Christ*, pág. 293.

### *De Belén al Calvario*

De todos los que buscaron mi cuna en Belén  
escuchando una voz y siguiendo una estrella,  
¿Cuántos me acompañaron al Calvario?  
Estaba demasiado lejos.

La gloria rodeaba al niño del establo,  
y también la esperanza de los hombres que luchaban  
Mas esa esperanza colmada, les llegó por lo perdido.  
en mi corona de espinas y a través de mi cruz.

La verdad fue mi espada y el dolor mi respaldo,  
que conferí a quienes continuaron mi senda.  
Un jumento enjaezado fue el corcel  
que elegí para cabalgar.

Así pasó la gloria de Belén,

y los dones de los Reyes y los Magos de Oriente;  
así pasaron las multitudes y sólo doce  
estuvieron en el festín.

De humilde pan servido en el aposento alto,  
donde el triste cáliz pasó de mano en mano  
en prueba de mi amor por el género humano  
que puebla la tierra.

Cuando en Getsemaní oré en soledad  
pidiendo se apartara el cáliz más amargo,  
no pudieron velar conmigo una sola hora  
hasta el alba.

Muchos buscaron mi cuna en Belén  
escuchando una voz y siguiendo una estrella,  
pero sólo Simón me siguió hasta el Calvario.  
Estaba demasiado lejos.

H. Le Gallienne.

Reproducido con el permiso de  
*The New York Times* y del autor.

## CAPÍTULO 1

### NOTAS PRELIMINARES SOBRE LA INICIACIÓN

#### PENSAMIENTO CLAVE

"Existe una humana apetencia de Dios, pero también hay apetencia divina por el hombre. Dios es la idea suprema, la preocupación y el deseo supremo del hombre. El hombre es la idea suprema, la preocupación y el deseo supremo de Dios. El problema de Dios es un problema humano. El problema del hombre es un problema divino... El hombre es la contraparte de Dios y de Su bienamado, del cual espera amor recíproco. El hombre es la otra persona del divino misterio. Dios necesita al hombre. Su voluntad no sólo es que Él exista, sino que exista también el hombre, el Amante y el amado".

*Wrestlers with Christ*, por KARL PFLEGER, pág. 236.

1

Estamos en el proceso de pasar de una era religiosa a otra. Las actuales tendencias espirituales se van definiendo cada vez más. Los corazones de los hombres nunca han estado más abiertos que ahora a la impresión espiritual, y la puerta hacia el propio centro de la realidad está abierta de par en par. Sin embargo, paralelamente, este significativo

desarrollo ha dado un giro en dirección contraria y las filosofías materialistas y las doctrinas negativistas prevalecen cada vez más. Para muchos, toda la cuestión de la validez de la religión cristiana debe aún determinarse. Se sostiene que el cristianismo ha fracasado y que el hombre no necesita el relato del Evangelio con sus implicancias de divinidad y su incitación al servicio y al sacrificio.

El Evangelio ¿es históricamente verdad? ¿Se trata de una narración mística de gran belleza y de verdadero valor educativo, que sin embargo no es de importancia vital para los hombres y mujeres inteligentes que se enorgullecen hoy de sus poderes de razonar, de su independencia de los antiguos impedimentos mentales y de las viejas y polvorientas tradiciones? Acerca de la descripción sobre la perfección del carácter de Cristo no existe duda alguna. Los enemigos del cristianismo admiten Su excepcionalidad, Su básica profundidad, Su comprensión de los corazones de los hombres. Reconocen lo inteligente de Sus ideas y las apoyan en sus propias filosofías. Los desarrollos que el Carpintero de Nazareth causó en la trama de la vida humana, Sus ideales sociales y económicos y la belleza de la civilización que podría fundarse sobre las enseñanzas éticas del Sermón de la Montaña, son destacados con frecuencia por la mayoría de quienes rehúsan reconocer Su misión como expresión de la divinidad. Desde el punto de vista racional, la cuestión de la autenticidad histórica del relato de Su vida permanece aún sin resolverse, aunque Su enseñanza sobre la Paternidad de Dios y la hermandad del hombre, está respaldada por las mentalidades más sobresalientes de la raza. Los que se mueven en el mundo de las ideas, de la fe y de la experiencia viviente, dan testimonio de Su divinidad y de nuestro posible acercamiento a Él. Pero tal testimonio es considerado a menudo con ligereza, como místico, fútil y carente de pruebas. La creencia individual, después de todo, no es de valor para nadie, excepto para el propio creyente, o en lo que tiende a acrecentar el testimonio hasta asumir tales proporciones que con el tiempo se convierta en una prueba. Respaldarse en un "tipo de creencia", puede indicar una experiencia viviente y constituir una especie de autohipnotismo y una "vía de escape" de las dificultades y problemas de la vida cotidiana. El esfuerzo por comprender, adquirir experiencia, experimentar y expresar lo que se conoce y cree, es frecuentemente demasiado difícil, para la mayoría, por eso se respaldan en una creencia basada en el testimonio de quienes inspiran confianza, como la forma más fácil de salir del paso.

Los problemas de la religión y los del cristianismo ortodoxo, no son una ni la misma cosa. H. Fielding (1) aclara bien esta diferencia, diciendo:

"Lo que llaman religión, yo lo llamo solamente razonamiento acerca de la religión. Los dogmas y los credos no constituyen la religión. Son síntesis de las razones que dan los hombres para explicar los hechos de la vida que constituyen la religión, así como las filosofías son síntesis de las teorías que expresan los hombres para explicar otros hechos. Tanto los credos como las filosofías surgen de la razón. Son especulaciones, no hechos. Son términos pesimistas del cerebro. La religión es algo distinta, es una serie de hechos".

Gran parte de la crítica e incredulidad que nos circunda, así como también la negación a lo que llamamos verdades, se basa en el hecho de que la religión ha sido reemplazada en gran parte por un credo, y la doctrina ha tomado el lugar de la experiencia viviente, que es la nota clave de este libro.

Quizás otra razón por la cual la humanidad cree actualmente tan poco, o duda tan

lamentablemente sobre lo que se cree, sea el hecho de que los teólogos trataron de sacar al cristianismo del lugar que ocupa en el esquema de las cosas y pasaron por alto su posición en la gran continuidad de la revelación divina. Trataron de acentuar su excepcionalidad, considerándola totalmente una independiente y aislada expresión de la religión espiritual. Con ello destruyen su raigambre, sacuden sus cimientos y hacen que resulte difícil, para la mente humana que se va desarrollando constantemente, aceptar su presentación. Sin embargo, San Agustín dice que "la denominada religión cristiana existió entre los antiguos, y no desde el comienzo de la raza humana hasta que Cristo encarnó, en esa época la verdadera religión que ya existía comenzó a llamarse cristianismo". (2) La sabiduría que expresa relación con Dios, las reglas del sendero, que guían nuestros errantes pasos de retorno al hogar del Padre, y las enseñanzas que trae la revelación, siempre han sido las mismas a través de las edades, e idénticas a las que Cristo enseñó. Este conjunto de verdades internas y esta riqueza de conocimiento divino han existido desde tiempo inmemorial. Tal es la verdad que Cristo reveló, pero hizo algo más. Reveló en Sí Mismo y a través de Su vida, lo que estos conocimientos y sabiduría podrían hacer por el hombre. Demostró la total expresión de la divinidad en Sí Mismo y ordenó a sus discípulos hacer lo propio.

En la continuidad de la revelación, el cristianismo entra en su ciclo de expresión bajo la misma ley divina que rige a toda manifestación –la Ley de la Aparición Cíclica. La revelación pasa primero por todas las fases de la manifestación o apariencia de la forma, luego por el crecimiento y desarrollo y, finalmente (cuando el ciclo se aproxima a su fin), la cristalización, y un gradual pero constante énfasis puesto sobre la letra y la forma, hasta que la muerte de la forma sea inevitable y oportuna. Pero el espíritu sigue viviendo y toma nuevas formas. El Espíritu de Cristo es inmortal, y así como Él vive eternamente, lo que Él encarnó para demostrarlo, también debe vivir. La célula en la matriz, la etapa de lo diminuto, el desarrollo del niño, hasta convertirse en hombre, a todo esto se sometió el Cristo, pasando por todos los procesos que configuran el destino de cada hijo de Dios. Debido a esta sumisión y a que "porque padeció, aprendió la obediencia", (3) se confió en que Él podía revelar a Dios al hombre y (si puede decirse) lo divino en el hombre a Dios. Los Evangelios demuestran que Cristo continuamente proclamaba este reconocimiento del Padre.

Esta gran continuidad de la revelación es nuestra posesión más preciada, y en ella encaja y debe encajar la religión de Cristo. Dios nunca ha quedado sin testigos y nunca quedará. Con frecuencia olvidamos el lugar que ocupa el cristianismo como realización del pasado y como peldaño hacia el futuro, siendo quizás ésta una de las razones de por qué la gente habla de un cristianismo decadente y espera esa revelación espiritual que parece ser tan necesaria. De no hacer hincapié sobre esta continuidad y del lugar que ocupa en ella la fe cristiana, puede llegar la revelación y no ser reconocida.

"Se dice que antiguamente todo país que poseía una civilización, tenía una doctrina esotérica, un sistema denominado SABIDURIA, y a quienes se dedicaban a su divulgación se los denominaba al principio eruditos o sabios... Pitágoras denominó a este sistema... Gnosis o Conocimiento de las cosas existentes. De acuerdo a la noble designación de SABIDURIA, los antiguos maestros, los sabios de la India, los magos de Persia y de Babilonia, los videntes y profetas de Israel, los hierofantes de Egipto y de Arabia y los filósofos de Grecia y de Occidente, abarcaron todo el conocimiento, que consideraron esencialmente divino, clasificándolo en parte como esotérico y el resto como externo". (4)

Conocemos mucho sobre enseñanza exotérica. El cristianismo ortodoxo y teológico se funda en ella, como toda formulación ortodoxa de las grandes religiones. Sin embargo, cuando se olvida la enseñanza sobre la sabiduría interna y se ignora el aspecto esotérico, desaparecen el espíritu y la experiencia experimental viviente. Nos ocupamos de los detalles, de la forma externa de la fe y olvidamos lamentablemente el significado interno que proporciona vida y salvación al individuo y a la humanidad. Batallamos arduamente por lo no esencial de las interpretaciones tradicionales y no enseñamos el secreto y la técnica de la vida cristiana. Recalcamos preferentemente los aspectos doctrinales y dogmáticos y deificamos la letra, mientras tanto el alma del hombre clama por el espíritu de la vida, velado por la letra. Nos apasionamos por el aspecto histórico de la narración evangélica, el elemento tiempo, la exactitud de las numerosas traducciones, pero no percibimos la magnificencia verdadera de la realización de Cristo y la significativa enseñanza que encierra para el hombre y la raza. El drama de Su vida y su aplicación práctica a las vidas de Sus seguidores, se ha perdido de vista por la indebida importancia dada a ciertas frases que se Le atribuyen, mientras que lo que expresó con Su vida y las relaciones que recalcó y consideró implícitas en Su revelación, fueron totalmente ignoradas. Puede decirse que:

"El cristianismo posee un contenido característico, independiente de todos los elementos contenidos en él. Este contenido simple es únicamente Cristo. En el cristianismo como tal, encontramos a Cristo y sólo a Él. Esta verdad fue enunciada repetidamente, pero se ha asimilado muy poco. Lo nuevo, original y excepcional en el cristianismo no consiste en doctrinas generales, sino en hechos concretos; no es el contenido especulativo de Sus ideas, sino su encarnación en la viviente personalidad histórica de Quien pudo llamarse el camino, la verdad y la vida. Cristo es la síntesis viviente y personal de toda verdad religiosa revelada en el transcurso de los siglos. Y Él puede ser valorado y comprendido sólo a la luz de una síntesis religiosa y filosófica que 'abarque el contenido total de la evolución religiosa sin excluir ni un solo elemento positivo' ". (5)

Defendemos al Cristo histórico y, en la lucha, perdemos de vista Su mensaje de amor a todos los seres. Los fanáticos discuten sobre Sus palabras y olvidan que *fue* "el Verbo hecho carne". Argumentarnos acerca del Nacimiento virginal del Cristo y olvidamos la verdad que la Encarnación está destinada a enseñarnos. Evelyn Underhill señala en su valiosa obra *Mysticism*, que "la Encarnación, que para el cristianismo popular es sinónimo del nacimiento histórico y la vida terrena del Cristo, para el místico no sólo es eso, sino un proceso perpetuo, cósmico y personal".

Los estudiosos dedican su vida a probar que toda la historia es únicamente un mito. Debería tenerse en cuenta, no obstante, que un mito es una creencia sintetizada y un conocimiento del pasado, transmitido para guiarnos y formar los cimientos de una nueva revelación y un peldaño para la siguiente verdad. Un mito es una verdad probada y válida que sirve de puente para salvar el abismo entre el conocimiento adquirido en el pasado y la verdad formulada en el presente, con infinitas y divinas posibilidades para el futuro. Los antiguos mitos y misterios proporcionan una presentación correlativa del mensaje divino tal como surgió de Dios, en respuesta a las necesidades del hombre, a través de las edades. La verdad de una era se convierte en el mito de la siguiente, pero su significación y realidad permanecen intocables y requieren sólo una nueva interpretación en el presente. Esto está bellamente expresado en los párrafos dados a continuación y merecen un cuidadoso

estudio: (6)

“...hecho y mito son en última instancia, indisolubles; que el uno pueda ser los muchos y los muchos uno, es la excepcional y suprema paradoja de la verdad, irreductible para el hombre.

"Pero el hombre llega a ser el amo de su destino, y cuanto más lealmente se aplique a los hechos, tanto más fiel será su reverencia por el mito.

"Pues en realidad es el reflejo del sentido común en el alma del hombre término medio, en su experimento y experiencia con la naturaleza de la Naturaleza y con la suya propia; los mitos constituyen la dinámica espiritual que, inspira a cada hombre en su momento más elevado, en el del más elevado de los hombres (el Amante verdadero), el precursor y el protagonista, el poeta y el artista, el maestro y el predicador, el filósofo y el estadista, el sacerdote y el profeta, el héroe y el santo.

"Esas miríadas de formas de la realidad, el mito evolucionante, santifica el espíritu del tiempo en cada sucesiva civilización; la propia creación corporal del hombre es invisible, imperceptible y omnipotente, y brinda a cada individuo su oportunidad..., pero dentro de esa forma el hombre tiene libertad para elegir voluntariamente entre las innumerables facetas."

Así que somos libres de elegir y de rechazar; pero debemos elegir con los ojos que la sagacidad y la sabiduría nos han abierto, señal característica de quienes se internaron considerablemente en el sendero de retorno. Existen vida, verdad y vitalidad, en la historia del Evangelio, que deben ser aplicadas nuevamente por nosotros. En el mensaje de Jesús hay dinámica y divinidad.

El cristianismo es hoy, para nosotros, una religión culminante y la más grande de las últimas revelaciones divinas. Gran parte de ella, desde su origen, hace dos mil años, terminó por ser considerada como un mito, y los claros delineamientos de la historia se han oscurecido hasta el punto de ser frecuentemente considerados simbólicos. Sin embargo, detrás del mito y del símbolo, se halla la realidad –una verdad esencial, dramática y práctica. Esto ha sido suscitadamente expresado por Richard Rothschild: (7)

“...una realidad es siempre la encarnación de una idea, es decir, un significado, un valor, un símbolo... En verdad, el símbolo fija la idea misma. Sin palabras ningún pensamiento sería posible; sin las pinceladas, ningún cuadro tomaría forma ni aún en la mente del artista. Por eso, al referirnos a la religión, en la que el género humano trata de incorporar sus conceptos más generales, descubrimos que el simbolismo es esencial".

El símbolo y la forma externa acaparan nuestra atención, mientras que el significado permanece oscurecido y no afecta suficientemente nuestras vidas. En nuestro miope análisis de la letra, perdemos la significación de la Palabra misma. Debemos penetrar detrás del símbolo hasta lo que éste encarna, y apartar nuestra atención del mundo de las formas externas, hacia el de las realidades internas. Hermann Keyserling, (8) se refiere a esto, en las palabras siguientes:

"El proceso de trasladar los niveles de la letra al significado interno, en las actitudes espirituales, puede ser explicado claramente con una simple suposición. *Consiste en*

*'ver a través' del fenómeno.* Todo fenómeno viviente es antes y después de todo, un símbolo, porque la esencia de la vida es significado. Pero todo símbolo, que es la máxima expresión de un estado de conciencia, trasparenta en sí otra expresión más profunda, y así sucesivamente hasta la eternidad, porque todas las cosas en el sentido vinculador de la vida están internamente conectadas, y sus profundidades tienen sus raíces en Dios.

"Por consiguiente, ninguna forma espiritual puede ser la máxima expresión; todo significado, que ha sido penetrado, se convierte automáticamente en una mera expresión de la letra, de otra más profunda, y de allí que el antiguo fenómeno toma un nuevo y distinto significado. Así las religiones católica, protestante, católica griega, islámica y budista, pueden en principio continuar siendo lo que fueron en el plano de esta vida y, no obstante, significar algo totalmente nuevo."

La única excusa para la aparición de este libro es que constituye una tentativa para penetrar en ese significado más profundo que subyace en los grandes acontecimientos de la vida de Cristo y llevar renovada vida e interés a la aspiración debilitada del cristiano. Si se puede demostrar que la historia revelada en los Evangelios no sólo es aplicable al Personaje divino que vivió durante un tiempo entre los hombres, sino que tiene un significado y significación prácticos para el hombre civilizado de hoy, entonces se habrá logrado algún objetivo y prestado cierto servicio y ayuda. Posiblemente hoy —debido a nuestra evolución más avanzada y a la capacidad de expresarnos mediante graduaciones de conciencia sutilmente desarrolladas—, podamos captar la enseñanza con una visión más clara y aplicar más inteligentemente la lección indicada. Este gran *Mito* nos pertenece —seamos suficientemente valientes para emplear este término en su verdadero y correcto significado. *Un mito puede transformarse en una realidad en la experiencia de un individuo, porque es una realidad que puede probarse.* Nos apoyamos en los mitos, pero debemos tratar de volver a interpretarlos a la luz del presente. Por el experimento autoiniciado podemos probar su validez, por la experiencia podemos establecer que son fuerzas que rigen nuestras vidas, y por su expresión demostrar su verdad a los demás. Éste es el tema del presente libro, pues trata los hechos referidos en el Evangelio, ese quintuple mito correlativo que enseña la revelación de la divinidad en la persona de Jesucristo, una verdad eterna en su sentido cósmico e histórico y en su aplicación práctica para el individuo. El mito se divide en cinco grandes episodios:

El Nacimiento en Belén.

El Bautismo en el Jordán.

La Transfiguración en el Monte Carmelo.

La Crucifixión en el Gólgota.

La Resurrección y la Ascensión.

Nuestra tarea consiste en develar su significado y reinterpretarlos en términos modernos.

La historia del hombre ha alcanzado un punto de crisis y de culminación debido a la influencia del cristianismo. Como miembros de la familia humana, el hombre ha llegado a un nivel de integración desconocido en el pasado, excepto en el caso de una selecta minoría

en cada país. El hombre es, como dicen los psicólogos, un conjunto de organismos físicos, de fuerza vital, de estados psíquicos o condiciones emocionales, y de reacciones mentales o pensantes. El hombre está preparado para que se le indique su siguiente transición, desarrollo o desenvolvimiento. Espera esto y está alerta para aprovechar la oportunidad. La puerta hacia un mundo de existencia y conciencia superiores está abierta de par en par; el camino al reino de Dios está claramente marcado. Muchas entraron en ese reino en el pasado, despertaron y se encontraron en un mundo de existencia y comprensión, que para la mayoría el un misterio cerrado. La gloria del momento presente reside en que miles de seres se hallan ya preparados y (si se les da la instrucción necesaria) pueden ser iniciados en los misterios de Dios. Un nuevo desarrollo de la conciencia es hoy posible; una nueva meta ha surgido y rige las intenciones de la mayoría. Como raza, estamos definitivamente encaminados hacia un nuevo conocimiento, nuevos reconocimientos y un mundo más profundo de valores. Lo que ocurre en el plano externo de la experiencia, es señal de un acontecimiento en un mundo más sutil de significados. Para ello debemos prepararnos.

Vimos que la revelación cristiana unifica las enseñanzas del pasado. Esto Lo indicó Cristo Mismo cuando dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas, no he venido para abrogar, sino para cumplir". (9) Cristo encarnó todo el pasado y reveló al hombre sus más altas posibilidades. Las palabras del Dr. Berdyaev (10) arrojan más luz sobre el tema:

"La revelación cristiana es universal, y todo la analogía que existe en otras religiones, es sencillamente una parte de esa revelación. El cristianismo no es una religión del mismo orden que otras; como ha dicho Schleiermacher, es la religión de las religiones. ¿Qué importancia tiene si dentro del cristianismo, que se supone es tan distinto de las otras creencias, no hay nada de original fuera de la venida de Cristo y de Su Personalidad?, ¿no es precisamente sobre esto que se cumple la esperanza de todas las religiones?".

***Cada gran período de tiempo y cada ciclo mundial tendrá –por la amorosa bondad de Dios— su religión de religiones que sintetiza todas las revelaciones pasadas e indica la esperanza futura. La actual expectativa: del mundo demuestra que estamos al borde de una nueva revelación, revelación que en modo alguno negará nuestra divina herencia espiritual, sino que, a la maravilla del pasado, agregará una clara visión del futuro. Expresará lo divino, algo hasta ahora no revelado. Por lo tanto, es posible que la comprensión de algunos de los significados más profundos de la historia del Evangelio, permita al buscador moderno captar una síntesis más amplia del tema.***

Algunas de esas implicaciones más profundas se trataron en una obra publicada hace muchos años, titulada *The Crisis of the Christ*, escrita por un cristiano veterano, el Dr. Campbell Morgan. Tomó los cinco episodios principales de la vida del Salvador, en torno a los cuales se ha erigido todo el Evangelio, y los aplicó, amplia y generalmente, impartiéndonos la comprensión de que Cristo no sólo pasó por esas dramáticas experiencias, sino que nos dejó el definido mandato de "seguir Sus pasos". (11) ¿No es posible que esos grandes hechos en la experiencia de Cristo, esos cinco aspectos personificados del mito universal, puedan tener, para nosotros, como individuos, un interés más allá de lo histórico y lo personal? ¿No es posible que encarnen una experiencia o empresa iniciática por la cual podrán ahora muchos cristianos experimentar y así obedecer Su mandato de entrar en una nueva vida? ¿Acaso no debemos todos nacer de nuevo, ser bautizados en Espíritu y transfigurados en la cima de la montaña de la experiencia viviente?

¿No tiene acaso la mayoría la crucifixión por delante, que conduce a la resurrección y a la ascensión? ¿Y no habremos interpretado esas palabras en un sentido muy estrecho, con una implicancia demasiado sentimental y común, por cuanto pueden indicar, a quienes están preparados, un camino especial y un modo más rápido de seguir los pasos del Hijo de Dios? Éste es uno de los puntos que nos conciernen y que este libro tratará de desarrollar. Si puede descubrirse este significado, más intenso, si el drama del Evangelio puede llegar a ser, de alguna manera particular, el drama de las almas que ya están preparadas, entonces podremos ver la resurrección de las esencialidades del cristianismo y la revivificación de la forma que va cristalizándose con tanta rapidez. De este modo, "el credo y la teología serán nuevamente importantes para nosotros, se convertirán en los tesoros esenciales de la religión, porque en ellos la raza conserva edad tras edad, los factores determinantes de todo valor humano". (12)

## 2

Resulta interesante recordar que otras enseñanzas además de las dadas por el cristianismo, han hecho hincapié en estas cinco importantes crisis que ocurren, si se desea, en la vida de los seres humanos que se respaldan en su esencial divinidad. Tanto las enseñanzas hindúes como las creencias budistas, las destacaron como crisis evolutivas, que no podremos finalmente evadir; la correcta comprensión de la interrelación de estas grandes religiones mundiales, puede traer con el tiempo una mejor comprensión de todas ellas. La religión de Buda, que precedió a la de Cristo, expresa las mismas verdades básicas, pero las establece en términos diferentes, que pueden, sin embargo, ayudarnos a alcanzar una interpretación más amplia del cristianismo.

"El budismo y el cristianismo originaron respectivamente de dos inspirados momentos de la historia: la vida de Buda y la vida de Cristo. Buda dio Su doctrina para iluminar al mundo; Cristo dio Su vida. Corresponde a los cristianos discernir la doctrina. Quizás, en última instancia, la parte más valiosa de la doctrina de Buda sea la interpretación de su vida". (13)

Las enseñanzas de Lao-Tzu pueden servir también para el mismo propósito. La religión eventualmente debe ser un compendio, extraído de muchas fuentes y formado por muchas verdades. Resulta por lo tanto lícito pensar que si en la actualidad debiéramos elegir un credo, podríamos escoger el cristianismo por esta razón específica: el problema central de la vida es aferrarnos a nuestra divinidad y ponerla de manifiesto. En la vida de Cristo tenemos la demostración más completa y perfecta y el ejemplo de una divinidad vivida exitosamente en la tierra, vivida como la mayoría de nosotros debe hacerlo, no en el retiro, sino en medio de las tormentas y las tensiones.

Representantes de todos los credos se reúnen hoy para tratar la posibilidad de encontrar una plataforma, de tal universalidad y verdad, que todos los hombres puedan unirse en torno a ella, y en la cual podría basarse la futura religión mundial. Tal vez esto pueda encontrar una interpretación y comprensión más clara de los cinco relevantes episodios, en su relación excepcional y práctica, no sólo con el individuo, sino con toda la humanidad. Este conocimiento nos atará más definitivamente al pasado, nos introducirá en la verdad existente entonces, y señalará nuestro deber y meta inmediatos, que al ser comprendidos, nos permitirá vivir en forma más divina y servir más adecuadamente, logrando así que la voluntad de Dios fructifique en la tierra. Lo importante es el significado interno y nuestra relación individual con ello. Como cierto escritor dice:

"Por lo tanto, formas externas de una religión, proporcionan muy escasos indicios de su significado. Un autor señala, por ejemplo, que el cristianismo 'derivó sus prácticas fundamentales e incluso varios de sus sacramentos, de las creencias religiosas y de los ritos del hombre primitivo; su cosmogonía y filosofía histórica, de los judíos; su fondo mesiánico, de los egipcios y judíos; su teológica, de los griegos; su filosofía cósmica, escatología y otras mundanalidades, de los persas; su complejo de impureza de las corrientes ascéticas, del judaísmo, de los cultos del misterio oriental y del neoplatonismo; su firmeza en la fe y su credulidad contra toda razón y observación, del neoplatonismo; su ritual y liturgia –hasta el sacramento de la misa , de los cultos de los misterios paganos; sus métodos de predicación, de los retóricos paganos, y su organización, leyes y sistema financiero, del Imperio Romano”<sup>66</sup>. (14)

“Pero todo esto se refiere sólo a la parte externa de la religión, a su credo, prácticas y ritos, en otros términos, a su simbolismo. Lo que destacamos, por otra parte, es el hecho que esas exteriorizaciones, sea cual fuera su 'origen', debieran ser reinterpretadas por cada nueva cultura, asimiladas por esa cultura, digeridas por ella e integradas en su restante trasfondo de conceptos”. (15)

La comprensión de la unidad y a veces la uniformidad de la enseñanza impartida en Oriente y Occidente, nos otorga una valiosa adquisición y un enriquecimiento de nuestra conciencia. Por ejemplo, el cuarto acontecimiento de la vida de Cristo, la crucifixión, tiene su paralelo en la cuarta iniciación de la enseñanza oriental, denominada la Gran Renunciación. Tenemos una iniciación llamada, en terminología budista, "la entrada en la corriente”, y hay en la vida de Jesús un episodio que designamos como "el bautismo en el Jordán". La historia del nacimiento de Cristo en Belén tiene su paralelo prácticamente en cada detalle de la vida de los mensajeros de Dios que Le precedieron. Esos hechos probados deberían sin duda evocarnos el reconocimiento de que aunque haya muchos mensajeros, hay sólo un Mensaje; pero este reconocimiento en modo alguno niega la tarea señera de Cristo y la función singular que vino a realizar.

Es interesante también recordar que estas dos descollantes Individualidades, el Buda y el Cristo, estamparon Su impronta en ambos hemisferios, siendo el Buda el Instructor de Oriente y el Cristo, el Salvador de Occidente. Cualesquiera sean nuestras conclusiones personales respecto a Sus relaciones con el Padre en los Cielos, o entre sí, el hecho subsiste por sobre toda controversia: Revelaron entre Sí la divinidad a sus respectivas civilizaciones y, de una manera harto significativa, trabajaron juntos para el beneficio eventual de la raza. Sus dos sistemas son interdependientes, y Buda preparó al mundo para el mensaje y la misión de Cristo.

Ambos encarnaron en Sí Mismos ciertos principios cósmicos, y por Sus obras y sacrificios, ciertos poderes divinos se derramaron a través de la humanidad y sobre ella. La tarea realizada por Buda y el mensaje que dio, estimularon la inteligencia para alcanzar la sabiduría. La sabiduría es un principio cósmico y una potencia divina. Esto es lo que encarnó Buda.

Pero el amor llegó al mundo por intermedio de Cristo, y Él, con su obra, trasmutó la emoción en Amor. Como "Dios es Amor”, la comprensión de que Cristo reveló el amor de Dios aclara la magnitud de la tarea que emprendió –tarea mucho más allá de los poderes de cualquier instructor o mensajero que Le precedió. Cuando Buda recibió la iluminación,

"permitió entrar" una oleada de luz sobre la vida y sobre nuestros problemas mundiales, y esta inteligente comprensión de las causas de la angustia del mundo la formuló en las Cuatro Nobles Verdades, que como bien se sabe son:

La existencia en el universo fenoménico es inseparable del sufrimiento y la tristeza.

La causa del sufrimiento es el deseo de vivir en el mundo de los fenómenos.

El cese del sufrimiento se logra anulando todo deseo de vivir en este universo fenoménico.

El medio para lograr que cese el sufrimiento es hollar el Noble Óctuple Sendero, en el cual se expresan la recta creencia, las rectas intenciones, la recta palabra, las correctas acciones, el recto vivir, el recto esfuerzo, el recto pensar y la correcta concentración.

Buda proporcionó una estructura de la verdad, del dogma y de la doctrina, que capacitó, a muchos millares de individuos a través de los siglos, para ver la luz. Hoy Cristo y Sus discípulos llevan a cabo (como lo han hecho durante dos mil años) la misma tarea de llevar la iluminación y la salvación a los hombres. La ilusión del mundo ha recibido severos golpes y las mentes de los seres humanos están llegando *masivamente* a una creciente claridad mental. Por lo tanto, mediante el mensaje de Buda, el hombre puede, por primera vez, conocer la causa de su eterno descontento, de su constante desagrado e insatisfacción y de su incesante nostalgia. El hombre puede aprender del Buda que la forma de liberarse se halla en el desapego, el desapasionamiento y el discernimientos. Éstos son los primeros pasos en el camino hacia Cristo.

Mediante el mensaje de Cristo surgieron tres conceptos generales en la conciencia racial:

Primero, que el individuo, como tal, tiene valor. La doctrina oriental del renacimiento tendió en general a negar esta verdad, creyendo que había tiempo suficiente y que la oportunidad se ofrecería interminablemente y el proceso evolutivo realizaría su tarea. La humanidad puede ir a la deriva con la marea, y eventualmente todo se arreglará. De allí que la actitud general de Oriente no era destacar el valor supremo del individuo. Pero Cristo vino y destacó la acción del individuo, diciendo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras". (16)

Segundo, se ofreció la oportunidad, a toda la raza, para dar un gran paso hacia adelante, pasar el "nuevo nacimiento", o recibir la primera iniciación. En el próximo capítulo trataremos este tema.

El tercer concepto que Cristo enseñó contiene la técnica de la nueva era, que se aplicará cuando la salvación individual y el nuevo nacimiento hayan sido correctamente comprendidos. Este fue el mensaje o mandato, "ama a tu prójimo como a ti mismo". (17) El esfuerzo individual, la oportunidad grupal y la identificación recíproca, fue el mensaje del Cristo.

En la enseñanza del Buda tenemos las tres maneras en que puede cambiarse la naturaleza inferior y prepararse para ser una expresión consciente de la divinidad. Mediante

el *desapego* el hombre aprende a apartar su conciencia e interés de las cosas de los sentidos y a desoir los llamados de la naturaleza inferior. El *desapego* impone un nuevo ritmo al hombre. Mediante la lección del *desapasionamiento* se inmuniza del sufrimiento de la naturaleza inferior, a medida que aparta su interés de las cosas secundarias y de lo no esencial y lo centra en las realidades superiores. Mediante la práctica del *discernimiento*, la mente aprende a seleccionar lo bueno, lo bello y lo verdadero. Estas tres prácticas cambian la actitud hacia la vida y la realidad, y cuando se efectúan sensatamente proporcionan la regla de la sabiduría y preparan al discípulo para la vida crística.

A la enseñanza dada a la raza le sigue el trabajo de Cristo con la humanidad, dando por resultado la comprensión del valor del individuo y su esfuerzo autoiniciado por la liberación y la iluminación, teniendo como objetivo final el amor y el bien grupales. Aprendemos a perfeccionarnos de acuerdo al mandato de Cristo "Sed, pues, vosotros perfectos", (18) para tener algo con qué contribuir al bien del grupo y para servir a Cristo con perfección. De allí, esa realidad espiritual de que hablaba San Pablo, "Cristo en vosotros, esperanza es de gloria", (19) que se libera en el hombre y puede manifestarse en toda su expresión. Cuando un número suficiente de personas haya captado este ideal, la entera familia humana podrá ponerse por primera vez frente al portal que lleva al Sendero de Luz, y la vida crística florecerá en el reino humano. Entonces se desvanecerá la personalidad, oscurecida por la gloria del alma, que, como el sol naciente, disipa las tinieblas, revela la situación de la vida e ilumina la naturaleza inferior. Como consecuencia, se llega a la actividad grupal, y el yo, como se lo concibe generalmente, desaparece. Esto ya está ocurriendo. El resultado final de la tarea de Cristo está representado en Sus propias palabras en San Juan 17, que sería de valor leerlas.

Individualidad, Iniciación, Identificación, he aquí los términos en que puede expresarse el mensaje de Cristo. Esto Lo resumió, cuando estaba en la tierra, en la frase: "Yo y mi Padre somos uno". (20) *Esa gran Individualidad, el Cristo, por el proceso de las cinco grandes Iniciaciones, nos mostró las etapas y métodos por los cuales puede llegarse a la identificación con Dios.* Este párrafo proporciona la nota fundamental de todo el Evangelio y constituye el tema de este libro .

La interrelación entre el trabajo del pasado y del presente, tal como ha sido dada por el gran Instructor de Oriente y por el Salvador de Occidente, puede expresarse como:

El Buda .....	El Método.....	Desapego Desapasionamiento Discernimiento
El Cristo.....	El Resultado.....	Individualismo Iniciación Identificación

Cristo vivió Su vida en la pequeña pero significativa faja de tierra que llamamos Palestina, la Tierra Santa. Vino a probarnos la posibilidad del logro individual. Surgió (como parecen haberlo hecho todos los Instructores, a través de las edades) de Oriente, y trabajó en ese país que se alza como un puente entre los hemisferios oriental y occidental y que separa dos civilizaciones muy distintas. Los pensadores modernos harían bien en recordar que el cristianismo es una religión que sirve de puente, y en esto reside su gran importancia. El cristianismo es la religión del período transitivo que vincula la era de la existencia individualista autoconsciente con un futuro mundo unificado de conciencia grupal. Es en forma relevante una religión de separaciones, que demuestra al hombre su

dualidad, sentando las bases para que realice su esfuerzo a fin de lograr la unidad o unificación. La comprensión de esta dualidad es una etapa imprescindible en el desenvolvimiento del hombre, y el propósito del cristianismo ha sido revelarlo, así como también señalar la lucha entre el hombre inferior y el superior, entre el hombre carnal y el espiritual, unidos en una sola persona, y afirmar la necesidad de que el hombre inferior sea salvado por el hombre superior. Esto lo dice San Pablo en términos familiares en: "...para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en él las enemistades". (21) Tal fue la divina misión de Cristo y ésta es la lección del relato del Evangelio. Por consiguiente, Cristo no sólo unificó en Sí Mismo "la ley y los profetas" del pasado, sino que también nos entregó una verdad que pudiera salvar el abismo existente entre el credo y la filosofía de Oriente y nuestro materialismo y conquistas científicas occidentales, siendo ambos, expresiones divinas de la realidad. Al mismo tiempo el Cristo demostró a los seres humanos la perfección de la tarea que cada hombre podía realizar dentro de sí mismo, uniendo esa esencial dualidad que es su naturaleza y produciendo la unificación de lo humano y lo divino, tarea a la cual deben ayudar todas las religiones. Cada uno de nosotros debe "crear de dos un solo y nuevo hombre, haciendo así la paz" porque paz es unidad y síntesis.

Pero la lección y el mensaje que Cristo trajo al hombre como individuo, también lo trajo para las naciones, presentándoles la esperanza de una futura unidad y paz mundiales. Vino al comienzo de la era astronómica denominada "era de Piscis" porque durante este periodo de aproximadamente dos mil años, nuestro sol pasa por el signo zodiacal de Piscis, los peces. De ahí las frecuentes referencias a los Peces y la aparición del símbolo del pez en la literatura cristiana, incluyendo el *Nuevo Testamento*. Esta era de Piscis cae entre la anterior dispensación judía (los dos mil años en que el sol pasó por el signo de Aries, el Carnero) y la era de Acuario, en la que nuestro sol está ahora transitando. Estos hechos son de carácter astronómico, pero aquí no voy a hablar de conclusiones astrológicas. En el período en que el sol estaba en Aries, encontramos frecuentes alusiones al carnero o víctima propiciatoria, en las enseñanzas del *Antiguo Testamento* y en la celebración de la festividad de la Pascua. En la era cristiana empleamos la simbología del pez, hasta el punto de comer pescado el Viernes Santo. El símbolo de la era de Acuario, según se establece en todos los antiguos zodíacos, es un hombre llevando un cántaro de agua. El mensaje de esta era es de unidad, comunión y relación entre hermanos, porque todos somos hijos de un mismo Padre. A esa era se refirió Cristo en las instrucciones que dio a Sus discípulos cuando los envió a la ciudad, diciéndoles: "He aquí, al entrar en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua, seguidle hasta la casa donde, entrare". (22) Así lo hicieron, y más tarde se realizó en dicha casa la grande y sagrada fiesta de la comunión. Se refiere sin lugar a dudas, a un período futuro en que se entrará en la casa zodiacal llamada "el portador de agua" donde todos nos sentaremos a la misma mesa y tomaremos una recíproca comunión. La dispensación cristiana ocurre entre los dos grandes ciclos mundiales, y así como Cristo consumó en Sí Mismo el mensaje del pasado y dio la enseñanza para el presente, también señaló ese futuro de unidad y comprensión que constituye nuestra inevitable meta. Estamos hoy al final de la era pisceana, y entramos ya en el periodo de la unidad acuariana, que Él nos anticipó. El "aposento alto" es el símbolo del alto punto de realización hacia el que marchamos como raza, muy rápidamente. Algún día se celebrará la gran ceremonia de la Comunión, de la cual todo servicio de comunión es el anticipo. Estamos entrando lentamente en este nuevo signo. Durante más de dos mil años sus potencias y fuerzas actuarán sobre la raza y establecerán los nuevos tipos, fomentarán las nuevas expansiones de conciencia y conducirán al hombre a una realización práctica de la hermandad.

En un artículo titulado *This Vibrant Clod*, George Gray (23) dice que ha llegado el momento en que debemos despertar al impacto de los nuevos rayos, las vibraciones cósmicas y las renovadas energías que empiezan a actuar en nuestro planeta. Establece que la ciencia tiene plena conciencia de que esas nuevas fuerzas están produciendo sus efectos sobre la tierra, y en consecuencia pregunta, ¿por qué si esto es así, la humanidad debe considerarse inmune a esos efectos? y agrega,

“...el origen de los rayos cósmicos está envuelto en el misterio, aunque las autoridades en la materia creen que llegan del espacio; de la realidad de estos bombardeos desde lo externo no cabe ninguna duda. Aunque no son perceptibles para los sentidos del hombre y pueden captarse sólo indirectamente por medio de aparatos, son superlativos portadores de la energía del mundo... Parece improbable que la tierra esté expuesta a ese continuo bombardeo por dichas fuerzas sin ser afectada, y se han hecho muchas especulaciones sobre dichos efectos”.

Más adelante agrega:

"Tales son algunas de las fuerzas que inciden sobre la tierra y sobre los mortales. Si, como sugiere el profesor Lewis, algunas de ellas pueden transmutar los metales en rocas, ¿qué no le harán al protoplasma? Si algunas de esas radiaciones trasforman nuestra atmósfera en ionosfera y la distienden y alzan en montañas aéreas, llevándola de un lado a otro como una carpa circense bajo un huracán, ¿no será que alguna de esas influencias desempeña una función activadora en los átomos vivos de la corriente sanguínea, o en los átomos pensantes del cerebro?..."

"Después de todo, el supremo problema de la investigación, desde el punto de vista humano, es el planteado a la cuestión de la causa y el efecto. ¿Cuáles son las consecuencias terrenales conjuntas de estas radiaciones, empujes, arrastres y adherencias, a que está sometido el planeta continuamente? Es un gran interrogante, pero aunque sea el comienzo de una respuesta tendría mucho valor para el género humano."

Es interesante observar, a la luz de lo expuesto, que las energías que actuaron sobre nuestro planeta cuando el sol estaba en Aries, el carnero, produjeron en la simbología religiosa el énfasis de la cabra o carnero, y que en nuestra era actual de Piscis, los Peces, su influencia ha matizado nuestra simbología cristiana al Punto de que el pez ocupa el lugar preponderante en el *Nuevo Testamento* y en nuestra simbología escatológica. Los nuevos rayos, energía e influencias entrantes, deben con toda seguridad estar destinados a producir iguales efectos, no sólo en el campo de los fenómenos físicos, sino también en el mundo de los valores espirituales. Los átomos del cerebro humano están despertando como nunca, y los millones de células que, según se dice, están inactivas y adormecidas en el cerebro humano, pueden ser puestas en actividad funcionante, trayendo esa percepción intuitiva que podrá reconocer la futura revelación espiritual.

Hoy el mundo se está reorientando hacia las nuevas influencias, y en los procesos de reajuste es inevitable un caos temporario. El cristianismo no será reemplazado, sino trascendido; su trabajo preparatorio será realizado exitosamente, y el Cristo nos dará otra vez la siguiente revelación de la divinidad. Si lo que sabemos ahora de Dios es todo lo que puede saberse, la divinidad de Dios sería algo limitado. ¿Quién puede decir cuál será la nueva formulación de la verdad? Pero la luz está penetrando lentamente en los corazones y

las mentes de los hombres, y a la luz de esta radiación iluminada ellos visualizarán las nuevas verdades y lograrán una nueva enunciación de la sabiduría antigua. Mediante la lupa de la mente iluminada, el hombre verá muy pronto aspectos de la divinidad hasta ahora desconocidos. ¿No existirán cualidades y características de la naturaleza divina que permanecieron hasta hoy totalmente desconocidos y son irreconocibles? ¿No puede haber revelaciones de Dios sin precedente alguno, para las que no tenemos palabras o medios de expresión adecuados? Los antiguos misterios, que muy pronto serán restaurados, deben volver a interpretarse a la luz del cristianismo, readaptándose para cubrir las modernas necesidades, porque ahora podemos penetrar en el Lugar Sagrado como hombres y mujeres inteligentes y no como niños, como espectadores de las historias y sucesos dramáticos en los cuales, en calidad de individuos, no tomamos parte conscientemente. Cristo desempeñó para nosotros el drama de las cinco iniciaciones, incitándonos a seguir Sus pasos. La era pasada nos preparó para esto, y ahora podemos entrar inteligentemente en el reino de Dios por el proceso de la iniciación. El hecho de que el Cristo *histórico* haya existido y caminado sobre la tierra, es la garantía de nuestra propia divinidad y de nuestro logro final. El hecho del Cristo *mítico*, que aparece una y otra vez a través de las edades, prueba que Dios nunca ha quedado sin testigos y que siempre han existido. quienes alcanzaron la realización. El hecho del Cristo *cósmico*, manifestado como el anhelo hacia la perfección en todos los reinos de la naturaleza, prueba la realidad de Dios y es nuestra eterna esperanza. La humanidad se encuentra ante los portales de la iniciación.

### 3

Siempre han existido templos, misterios y lugares sagrados, donde el verdadero aspirante podía hallar lo que buscaba, y la necesaria instrucción sobre el camino que debía seguir. Un viejo profeta dijo:

“ ... y habrá allí calzada y camino y será llamado Camino de Santidad; el inmundo no pasará por él, sino que estará con ellos; el que anduviere por este camino, por torpe que sea, no se extraviará”. (24)

Es un camino que va de afuera adentro. Revela, paso a paso, la vida oculta velada por cada forma y símbolo. Asigna al aspirante ciertas tareas que lo llevan a la comprensión, produciendo una inclusividad y sabiduría que llenan las necesidades más sentidas. El aspirante pasa la etapa de la búsqueda, o lo que los tibetanos llaman "el conocimiento directo". En ese sendero, la visión y la esperanza dan lugar al conocimiento. Se recibe una iniciación tras otra, llevando cada una al iniciado, más cerca de la meta de la total unidad. Quienes trabajaron, sufrieron y realizaron esto en el pasado, constituyen una larga cadena que se extiende desde el pasado más remoto al presente, porque los iniciados están todavía con nosotros y la puerta aún permanece abierta de par en par. Por intermedio de esta jerarquía de realización los hombres son ascendidos paso a paso por la larga escala que va de la tierra al cielo, para permanecer oportunamente ante el Iniciador y en ese momento trascendental descubrir que Cristo Mismo es quien Les da la bienvenida, el Amigo familiar que habiéndolos preparado con el ejemplo y el precepto, los introduce en la presencia de Dios. Tal ha sido la experiencia, la experiencia uniforme a través de las edades, de todos los buscadores. Rebelándose en Oriente contra la rueda del renacimiento, con su constante y reiterado sufrimiento y dolor, o en Occidente contra la aparente y monstruosa injusticia de una vida dolorosa que el cristiano se adjudica, por eso los hombres se han dirigido

internamente para descubrir la luz, la paz y la liberación, tan ardientemente deseadas. Kenneth Saunders dice: (25)

"En Grecia y en Asia Menor, como en la India, la conciencia y el corazón humanos protestaron contra la monstruosa pesadilla del renacimiento, y las religiones de los misterios son, como las religiones de la India, una promesa de salvación. Enseñan que el iniciado 'se salva' 'nace de nuevo a la vida eterna', se 'ilumina' o 'glorifica', porque el Logos o Divina Razón penetra en él, dándole poder sobre la naturaleza, volviéndolo a crear, de modo que ya no es más un muñeco impotente a merced de demonios caprichosos y del inexorable destino, sino que en cierto sentido es Dios. Grandes e imponentes sacramentos... simbolizaban este nuevo nacimiento a la Vida Eterna y 'los hombres estaban sedientos de creencia y adoración' ".

La misma verdad e idéntica meta surgen de los postulados cristianos, con la diferencia de que Cristo nos da un cuadro definido de todo el proceso en la propia historia de Su vida, construida sobre las iniciaciones mayores que constituyen nuestra herencia universal y gloria y, para muchos, la oportunidad inmediata. Esas iniciaciones son:

El Nacimiento en Belén, del cual Cristo dijo a Nicodemo: "el que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios". (26)

El Bautismo en el Jordán. Éste es el bautismo a que se refería Juan, el Bautista, agregando que el Bautismo del Espíritu Santo y del fuego debía sernos administrado por Cristo. (27)

La Transfiguración. Allí por primera vez se manifiesta la perfección, y se le comunica a los discípulos la divina posibilidad de tal perfección. Surge el mandato: "Sed vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". (28)

La Crucifixión. En Oriente se la designa como la Gran Renunciación, con su lección del sacrificio y su llamamiento a la muerte de la naturaleza inferior. "Cada día muero", (29) decía el apóstol, porque sólo en la práctica de sobrellevar la muerte de cada día puede enfrentarse y resistirse a la Muerte final.

La Resurrección y Ascensión, el triunfo final que capacita al iniciado cuando enuncia y sabe el significado de las palabras: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?, ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?". (30)

Tales son los cinco grandes y dramáticos acontecimientos de los misterios. Tales son las iniciaciones por las que todos los hombres deberán pasar algún día. La humanidad se encuentra hoy en el sendero de probación. El camino de la purificación es hollado por las masas, y estamos en proceso de purificarnos del mal y del materialismo. Cuando se haya completado este proceso, muchos estarán preparados para recibir la primera de las iniciaciones y pasar por el nuevo Nacimiento. Los discípulos del mundo se están preparando para la segunda iniciación, el Bautismo, y para esto debe purificarse la naturaleza emocional de deseos y dedicarla a la vida del alma. Los iniciados del mundo enfrentan la iniciación de la Transfiguración. El control de la mente y la correcta orientación hacia el alma, con la completa transmutación de la personalidad integrada, es lo que les espera.

Se dicen muchas tonterías hoy respecto a la iniciación, y en el mundo hay muchas personas que pretenden ser iniciados. Olvidan que ningún iniciado hace tal proclamación o habla de si mismo. Quienes proclaman ser iniciados lo niegan al proclamarlo. A los discípulos e iniciados se les enseña a ser incluyentes en sus pensamientos y no separatistas en sus actitudes. Nunca se apartan del resto de la humanidad, afirmando su condición, poniéndose automáticamente sobre un pedestal. Tampoco los requisitos, como se establece en muchos libros esotéricos, son tan sencillos como los presentan. Por su lectura podría creerse que mientras el aspirante logra cierta tolerancia, bondad, devoción, simpatía, idealismo, paciencia, perseverancia, ha llenado los requisitos principales. Estas cosas en realidad son las esencialidades primordiales, pero a esas cualidades debe añadirse una comprensión inteligente y un desarrollo mental que lleve a una sensata e inteligente colaboración con los planes destinados a la humanidad. Lo que se requiere es el equilibrio de la cabeza y del corazón; el intelecto debe tener su complemento y expresión en el amor y por intermedio de éste. Esto requiere una proclamación sumamente cuidadosa. Amor, sentimiento y devoción, se los confunde a menudo. El amor puro es un atributo del alma y es omnincluyente, y precisamente en este amor puro reside nuestra relación con Dios y con nuestros semejantes. "Porque el amor de Dios es más amplio que la mente del hombre, y el corazón del Eterno maravillosamente bondadoso", dice el antiguo himno –y así se expresa ese amor que es atributo de la Deidad y también el atributo oculto de todo hijo de Dios. El sentimiento es emocional e inestable, la devoción puede ser fanática y cruel, pero el amor fusiona y mezcla, comprende e interpreta y sintetiza toda forma y expresión, todas las causas y las razas, en un ardiente corazón amoroso, que no sabe de separaciones, divisiones ni desarmonías. La realización de esta divina expresión en nuestra vida cotidiana exige lo máximo de nosotros. Ser un iniciado exige todo el poder de cada uno de los aspectos de nuestra naturaleza. No es una tarea fácil. Afrontar las pruebas inevitables que enfrentaremos al hollar el sendero que Cristo recorrió, requiere un excepcional valor. Para colaborar sabia y sensatamente con el Plan de Dios y fusionar nuestra voluntad con la Voluntad divina, debemos poner en actividad no sólo el más profundo amor de nuestro corazón, sino también las más agudas decisiones de la mente.

La iniciación debe contemplarse como un gran experimento. Hubo una época, quizás cuando se instituyó este proceso de desenvolvimiento, que fue posible restablecer en la tierra ciertos procesos internos, conocidos entonces sólo por unos pocos. Luego, lo interno podía presentarse en forma simbólica para enseñar a "los pequeños", más adelante lo mismo pudo ser realizado abiertamente y expresado en la tierra por el Hijo de Dios, el Cristo. La iniciación es un proceso viviente, y mediante él todos quienes se disciplinan debidamente y cumplen voluntariamente, pueden ser aceptados, analizados y ayudados por ese grupo de iniciados y conocedores que son los guías de la raza, conocidos por muchos y diversos nombres en diferentes partes del mundo y en distintas épocas. En Occidente se los llama Cristo y Su Iglesia, los Hermanos Mayores de la Humanidad. La iniciación es, por lo tanto, una realidad y no una hermosa visión fácilmente lograda, como parecieran establecerlo tantos libros esotéricos y ocultistas. La iniciación no es un proceso que alcanza un individuo cuando ingresa en ciertas organizaciones y que sólo puede comprenderse ingresando en tales grupos. La iniciación no tiene nada que ver con sociedades, escuelas esotéricas u organizaciones. Todo lo que pueden hacer es enseñar al aspirante ciertas bien conocidas y fundamentales "reglas del camino", y dejarlo que comprenda o no, según se lo permitan su ansia y desarrollo, y que atraviese el portal, si su equipo y su destino se lo permiten. Los Instructores de la raza y el Cristo, "el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres", no se interesan por estas organizaciones ni por ningún otro movimien-

to en el mundo, que lleve actualmente iluminación y verdad a los hombres. Los iniciados del mundo se encuentran en toda nación, iglesia y grupo, donde haya hombres de buena voluntad activos y donde se preste un servicio mundial. Los grupos esotéricos modernos no son los custodios de las enseñanzas de la iniciación ni es su prerrogativa preparar al individuo para este desarrollo. La mejor enseñanza sólo puede preparar a los hombres para la etapa del proceso evolutivo denominado discipulado. La razón por la cual lamentablemente es así, y por qué la iniciación parece estar alejada de los miembros de la mayoría de los grupos, que afirman poseer una visión interna de los procesos iniciáticos, se debe a que estos grupos no han puesto el énfasis necesario en la iluminación mental, que forzosamente ilumina el camino hacia el portal que conduce al "Lugar Secreto del Altísimo". En cambio hicieron hincapié en la devoción personal a los Maestros de Sabiduría y a los conductores de su propia organización; recalcaron la adhesión a la enseñanza autoritaria y a ciertas reglas de vida, y no dieron impulso fundamental de adhesión a la todavía pequeña voz del alma. El camino al lugar de la iniciación y al Centro donde se encuentra Cristo, es el camino del alma, el camino solitario del propio desenvolvimiento, desapercibimiento y disciplina. Es el camino de la iluminación mental y de la percepción intuitiva. Esto fue bien explicado en una revista publicada hace muchos años y decía:

"Sin embargo, la verdad es que el hombre inteligente hace del mundo su propia cámara de iniciación, y de la vida misma el umbral de los misterios. Si un hombre puede manejarse a sí mismo con perfección, puede manejar todo lo demás. Posee la fuerza. El modo exacto de emplearla es una mera cuestión de detalle. Debemos hacer uso de cada oportunidad que se nos presenta, y cuando nada ocurre tratemos de proporcionarnos nuestra propia oportunidad.

"Los que aspiran a un verdadero progreso deben considerar todo lo que les sucede en la vida como una prueba iniciática, y ser, por así decirlo, sus propios iniciadores". (31)

La iniciación es la revelación del amor, el segundo gran aspecto de la divinidad que se expresa en la sabiduría. Esta expresión se encuentra en toda su plenitud, en la vida de Cristo, que nos reveló la naturaleza del amor esencial y nos dijo que amáramos. Demostró lo que es la divinidad y, luego, expresó que viviéramos divinamente. *El Nuevo Testamento*, presenta de tres maneras, cada vez más progresivas en su definición de la experiencia, esta vida en desenvolvimiento del viviente amor divino, dándonos la secuencia de la revelación de Cristo en el corazón humano. Tenemos ante todo la frase "Cristo en nosotros esperanza es de gloria". (32) Ésta es la etapa que precede y sigue al nuevo nacimiento, el Nacimiento en Belén, etapa hacia la cual se dirige lenta, pero constantemente, la masa constituyendo hoy la meta inmediata de la mayoría de los aspirantes del mundo. En segundo término tenemos la etapa denominada del hombre maduro en Cristo, con lo que se indica la acrecentada experiencia de la vida divina y un desenvolvimiento más profundo de la conciencia crística en el ser humano. Hacia este fin están ahora orientados los discípulos del mundo. Luego tenemos la etapa de la realización a que se refiere San Pablo en los siguientes términos:

"Hasta que todos lleguemos, a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". (33)

La iniciación es por lo tanto una serie graduada y positiva de expansiones de conciencia una creciente y constante percepción de la divinidad y todas sus implicancias. Muchos de

los llamados iniciados de hoy creen haber alcanzado este estado, porque algún guía esotérico o vidente psíquico, les dijo que es así; pero en su fuero interno nada saben del proceso mediante el cual podrán pasar (como lo enseñó la masonería) por esa puerta misteriosa, entre dos grandes pilares, en su búsqueda de la luz; ellos tienen un conocimiento consciente del programa autoiniciado que debe seguirse en plena conciencia vigílica, siendo conocido simultáneamente por el alma divina inmanente y por la mente y el cerebro del hombre en la vida física. Estas expansiones de conciencia revelan progresivamente al hombre la calidad de su naturaleza superior e inferior; este conocimiento señala a San Pablo, como uno de los primeros iniciados que logró esa condición bajo la dispensación cristiana. Leamos lo que dice acerca de esta revelación de su dualidad:

"Y yo sé que en mí esto es, en mi carne no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

"Porque no hago el bien que quiero, mas el mal que no quiero, eso hago.

"Porque según el hombre interno, me deleito en la ley de Dios.

"Pero veo otra ley en mis miembros, que se revela contra la ley de mi mente y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

"Miserable de mí ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?

"Gracias doy a Dios por Jesucristo Señor nuestro." (34)

Únicamente mediante la revelación del Cristo interno, en cada ser humano, puede realizarse esta unificación. Sólo mediante el nuevo nacimiento, el bautismo del espíritu y del fuego y la transfiguración de la naturaleza, puede hallarse la liberación y llegarse a la unidad con Dios. Sólo mediante el sacrificio de la humanidad, que es la esencia de la crucifixión, puede cumplirse la resurrección.

Lo que es verdad para el individuo lo es finalmente para toda la familia humana. El plan para la humanidad concierne al desarrollo *consciente* del hombre. A medida que el género humano acrecienta su sabiduría y conocimiento y las civilizaciones vienen y van, traen cada una la lección y el punto elevado de realización, y los hombres, como grupo, se acercan al portal que conduce a la vida. Todo descubrimiento moderno, todo estudio y conocimiento psicológico, toda actividad grupal y toda realización científica, así como todo verdadero conocimiento ocultista, son de naturaleza espiritual, sirven de ayuda para esa expansión de conciencia que convertirá al género humano en el gran Iniciador. Cuando los seres humanos puedan captar en una gran síntesis la necesidad de entrar más definitivamente en el mundo de los verdaderos significados y valores, los misterios serán universalmente reconocidos. Se verán los nuevos valores y las nuevas técnicas y métodos de vida se desarrollarán como resultado de esa percepción. Hay signos de que ya está ocurriendo, que la destrucción efectuada a nuestro alrededor y el derrumbe de las antiguas instituciones, políticas, religiosas y sociales, son sólo preliminares de esta empresa. Estamos en camino de llegar a "lo que está adentro" y muchas voces lo proclaman hoy. A este respecto dice el Dr. Nicholas Berdyaev: (35)

"La vida, ante todo, debe ser contemplada interna y espiritualmente (no externa o políticamente como lo hacen los revolucionarios y los contrarrevolucionarios) y

vivirse con todo esfuerzo espiritual y disciplina moral. Es erróneo suponer que las formas políticas son en sí eficaces; solamente el espíritu otorga la salud y *crea nuevas formas propias*. "El vino nuevo debe ponerse en odres nuevos". Lo subrayado me pertenece, A.A.B

Estamos en el sendero de transición (¿podríamos denominarlo el Sendero del Discipulado?) que nos llevará hacia una nueva dimensión, hacia el mundo interno de la realidad y de la correcta energía, mundo en el cual sólo el cuerpo espiritual puede actuar y únicamente el ojo del espíritu puede ver. No lo pueden percibir quienes aún no han despertado su percepción interna y su intuición está dormida. Cuando el cuerpo espiritual empieza a organizarse y a crecer, y cuando el ojo de la sabiduría se abre lentamente y se prepara para ver realmente, entonces se tendrán los indicios de que el Cristo latente en cada hijo de Dios, está empezando a controlar y a guiar al hombre al mundo del ser espiritual, del verdadero significado y de los valores esenciales. Este mundo es el reino de Dios, el mundo de las almas, y cuando se manifiesta, constituye esa expresión de vida divina que llamamos el quinto reino de la naturaleza. Pero no puede ser todavía percibido por todos. Mediante los procesos de la iniciación este mundo es revelado. Se ha dicho que:

"Los Antiguos Misterios, la iniciación moderna y toda ocupación mística se apoya en la doctrina de que el hombre nunca puede aprender por los Sentidos corporales los secretos de la vida y el problema del universo. El ojo, el oído y los demás órganos del cuerpo, sólo son vías de percepción del burdo mundo físico que nos rodea. Mecánicamente adaptados a nuestro medio externo, no tienen otra función más elevada que registrar sus impresiones sobre nuestra parte inferior, construida de materia y destinada a disolverse en sus elementos, tarde o temprano. La razón es la que analiza y sintetiza esas impresiones. Entre ella y el máximo conocimiento hay innumerables velos... Mientras nuestras percepciones estén restringidas a meras experiencias sensorias, nuestro conocimiento será proporcionalmente pequeño; para ser verdaderamente sabios, debemos romper las ataduras de la ilusión, desgarrar los velos de maya, romper las cadenas de la pasión y conocer el verdadero yo, poniéndolo al frente de nuestra conciencia y acciones". (36)

Antes de poder recibir la iniciación, debe captarse la significación de las ideas que se acaban de exponer, suponiendo que habrán logrado necesariamente ciertos grandes desenvolvimientos. Estos requisitos pueden verse actuando hoy en la vida de cada discípulo y quienes tienen ojos para ver, observarán que aquéllos efectúan activos cambios en la raza.

La aspiración es un requisito fundamental para el individuo y para la raza. Hoy la humanidad aspira a grandes alturas y tal aspiración es responsable de los grandes movimientos nacionales que se ven en tantos países. Al mismo tiempo los discípulos individuales están esforzándose nuevamente por lograr la iluminación, incitados por su deseo de llenar las necesidades del mundo. El egoísmo espiritual, característica de los aspirantes del pasado, debe ser trascendido y trasmutado en amor al semejante y en "participación de sus padecimientos". (37) El yo debe perderse de vista en el servicio. El servicio se está convirtiendo rápidamente en la nota clave de la época y en uno de los incentivos del esfuerzo racial. Enfrentar el desastre y sufrir el doloroso experimento, siempre ha sido el sino del discípulo individual. Evidentemente al discípulo mundial, la humanidad, se lo considera digno de tal prueba. Esta universalidad de las dificultades en todo sector de la vida humana, sin excluir grupo alguno, indica que la entera humanidad está preparándose para la iniciación. Hay un propósito subyacente en todo lo que ocurre. Los dolores de parto,

del Cristo dentro de la raza, han comenzado y el Cristo nacerá en "La Casa del Pan" (significado de la palabra "Belén"). Las implicancias de los actuales dolores y sufrimientos mundiales son tan evidentes que es innecesario dar mayores explicaciones. Hay un propósito subyacente en todos los acontecimientos mundiales en la actualidad y una recompensa al final del camino. Algún día, más pronto de lo que muchos creen, se abrirán ampliamente, ante el sufriente discípulo mundial, los portales de la iniciación (como se abrieron en el pasado para el individuo), la humanidad entrará en un nuevo reino y permanecerá ante la misteriosa Presencia, Cuya luz y sabiduría alumbraron al mundo por medio de la Persona de Cristo, y Cuya voz Se oyó en cada una de las cinco crisis por las que pasó Cristo. Entonces el género humano penetrará en el mundo de las causas y del conocimiento. Habitaremos en el mundo interno de la realidad, y la apariencia externa de la vida física se conocerá como símbolo de las condiciones y acontecimientos internos. Entonces comenzaremos a trabajar y a vivir como los iniciados de los misterios, y nuestras vidas se regularán desde el reino de la realidad donde Cristo y Sus Discípulos, de todos los tiempos (la Iglesia invisible), guían y controlan los acontecimientos humanos.

La meta que Ellos tienen en vista y el fin hacia el que trabajan, ha sido sintetizado en un comentario referido a una antigua escritura tibetana. El texto es el siguiente:

"Todo lo bello, todo lo bueno, todo lo que promueve la erradicación del dolor y de la ignorancia en la tierra, debe dedicarse a la Gran Consumación. Entonces, cuando los Señores de Compasión hayan civilizado espiritualmente la tierra y hecho de ella un Cielo, se revelará a los Peregrinos el Sendero Infinito que llega hasta el corazón del universo. El hombre ya no será hombre, habrá trascendido la naturaleza, e impersonalmente, aunque consciente, se unificará con todos los Seres iluminados, y ayudará a cumplir la Ley de la Evolución Superior, de la cual el *Nirvana* sólo es el comienzo".  
(38)

Tal es nuestra meta. Es nuestro glorioso objetivo. ¿Cómo avanzar hacia su consumación? ¿Cuál es el primer paso que debemos dar? Según las palabras de un poeta desconocido:

"Cuando no puedas ver  
debajo de la apariencia externa  
la causa que inicia a todos los efectos,  
cuando no puedas sentir el amor de Dios,  
como cálida afluencia de la luz del sol  
circundando la entera tierra,  
entonces concóctete iniciado en los Misterios,  
que los sabios siempre consideraron de gran valor".

1 *Heartir of Men*.

2 Extraído por W. Kingsland de *Religion in the Light of Theosophy*.

3 *He. 5:8*.

4 *La Doctrina Secreta*, de H. P. Blavatsky, T. V, pág. 64 (2da. ed. arg., Editorial Kier).

5 *Wrestlers with Christ*, de Karl Pflieger, pág. 248.

6 *Eros and Psyche*, de Benchara Branford, pág. 82.

7 *Reality and Ilusion*, pág. 233.

8 *The Recovery of Truth*, págs. 91, 92.

- 9 Mt. 5:17.  
 10 *Freedom and the Spirit*, págs. 88, 89.  
 11 1 P. 2:21.  
 12 *The Meaning of God in Human Experience*, de W. E. Hocking, p. 139.  
 13 *Religion in the Making*, de A. N. Whitehead, pág. 55.  
 14 *The Twilight of Christianity*, de Harry Elmer Barnes, pág. 414.  
 15 *Reality and Ilusion*, de Richard Rothschild, págs. 241, 242.  
 18 Mt. 5:48.  
 19 CoL 1:27.  
 20 Jn. 10:30.  
 21 Ef. 2:15, 16.  
 22 Lc. 22:7, 10  
 23 *Extraído de Harpers Magazine*, abril de 1935.  
 24 Is. 35:8.  
 25 *The Gospel for Asia*, pág. 62.  
 26 Jn. 3:3.  
 27 Mt. 3:2.  
 28 Mt. 5:48.  
 29 1 Co. 15:31.  
 30 1 Co. 15 : 55.  
 31 *The Theosophist*, T. IX, pág. 364.  
 32 Co. 1:27.  
 33 Ef. 4:13.  
 34 Ro. 7:18, 25.  
 35 *The End of Our Time*, pág. 163.  
 36 *The Theosophist*, T. IX, pág. 243.  
 37 Fil. 3: 10.  
 38 *Tibetan Yogas and Serret Doctrine*, de W. Y. Evans-Wentz, pág. 12.

## CAPÍTULO II

### LA PRIMERA INICIACIÓN... EL NACIMIENTO EN BELÉN

#### PENSAMIENTO CLAVE

"En la naturaleza existen tres maravillas perpetuas -la magia de la materia, el milagro de la vida y el misterio de la humanidad. En todo hombre se encuentran y se unen estas tres maravillas".

*Eros and Psyche*, de Benchara Branford, pág. 76.

"El que no naciere de nuevo, no Puede ver el reino de Dios".

Primero, comprender que el cristianismo es la flor y el fruto de las religiones del pasado, siendo la última que surgió, con excepción de la religión mahometana. Vimos que el énfasis de la religión cristiana se puso en la unidad de la familia Humana y en la misión singular del Cristo Mismo. Karl Pflieger (1) lo expresa en un magnífico párrafo:

"Grandes seres hicieron mucho para el mejoramiento de la humanidad. Pero el 'mayor y definitivo ideal del desarrollo del hombre, el de la raza humana que encarnó, de acuerdo a las leyes de nuestra historia', es Cristo. Y lo más importante es que además de desarrollarnos y elevarnos, nos desarrolla en Él Mismo. 'La abarcante naturaleza crística es asombrosa, porque es la naturaleza de Dios. Por lo tanto, Cristo es la semejanza de Dios en la tierra... Cristo ha penetrado totalmente en la humanidad y el hombre se esfuerza por transformarse en su ideal, la Persona de Cristo'. Cristo es el ideal del hombre, porque representa la 'condición final de la naturaleza humana'".

Cristo vino a enseñar el supremo valor del individuo, según se dijo en el capítulo anterior. (2)

Parecería que el énfasis puesto por los seguidores de Mahoma sobre la existencia de Dios, el Supremo, el Uno y el único, tuviera el carácter de un pronunciamiento equilibrador, surgiendo, como lo hizo en el siglo XV, a fin de proteger al hombre del olvido de Dios, a medida que se acercaba a su propia divinidad latente y esencial, como hijo del Padre. El estudio de las relaciones de las distintas creencias y la manera en que se preparan para ello y se complementan mutuamente, es de profundo interés. Esto lo olvidan a menudo nuestros teólogos occidentales. El cristianismo puede mantener en secreto, y así lo hace, la sagrada enseñanza, pero la heredó del pasado. Puede personalizarse mediante la instrumentación de los grandes Mensajeros divinos, pero el camino de cada Mensajero ha sido preparado de antemano, y Él Mismo fue precedido por otros grandes hijos de Dios. Su palabra puede ser la Palabra dadora de vida para nuestra civilización occidental, y personalizar la salvación que debía llegarnos, pero Oriente tenía sus propios maestros, y cada civilización pasada en nuestro planeta tuvo su Representante divino. Al considerar el mensaje del cristianismo y su contribución excepcional, no olvidemos el pasado, porque entonces jamás comprenderíamos nuestra propia fe.

Segundo, pensemos en términos de la totalidad y comprendamos que las grandes expansiones de conciencia a que nos referiremos constantemente tienen paralelos universales. Algunos de estos desarrollos residen en la historia del pasado racial. Otros están en el porvenir. Uno es posible en el presente inmediato. A medida que el equipo físico y mecánico del hombre se desarrolla a fin de enfrentar la expansión de su conciencia, es llevado gradualmente a una mayor experiencia de la Inmanencia divina, a una mejor percepción de la trascendencia divina y a registrar con creciente e iluminada percepción, la revelación que se le presenta correlativamente para su educación y desarrollo cultural. Este pensamiento sugiere una oportuna pregunta.

"¿No será que al desarrollarse la estructura del cerebro se acrecentó en tal forma su sensibilidad, que en determinado momento estableció contacto con lo divino, y entonces el hombre, el animal, se transformó en el Hombre espiritual y se abrió un nuevo capítulo en la historia del Universo? El hombre al descubrir así a Dios se hizo divino". (3)

Ese gran acontecimiento marcó una iniciación definitiva en la vida de la raza. La

simiente o germen de la vida crística fue implantada en la familia humana. Estamos ahora al borde del nacimiento del Cristo racial, y desde las tinieblas de la matriz de la materia, el Cristo-Niño puede penetrar hasta la luz del reino de Dios. Nos espera otra crisis, y Cristo ha preparado ya a la raza para ello, porque cuando nació en Belén no fue simplemente el nacimiento de otro Instructor y Mensajero divino, constituyó la aparición de un Individuo que no sólo sintetizó en Sí Mismo las realizaciones pasadas de la raza, sino que fue el precursor del futuro, que encarnó en Sí todo lo que era posible realizar para la humanidad. La aparición de Cristo en la caverna de Belén marcó la inauguración de un nuevo ciclo de desarrollo espiritual para la raza y el individuo.

Consideraremos esos desarrollos desde el punto de vista del individuo y estudiaremos los episodios que se relatan en los Evangelios, que conciernen vitalmente al ser humano individual que, llegando al final del largo y fatigoso camino de la evolución, está preparado para representar nuevamente el mismo drama en su propia experiencia. Tiene la oportunidad de pasar de la etapa del nuevo nacimiento a la de la resurrección final, por el escarpado sendero del Monte Gólgota. En lo más recóndito de su ser debe aprender a comprender las palabras de Cristo: "Os es necesario nacer de nuevo". (4) También expresar la muerte en vida, que constituye el destacado mensaje de San Pablo. (5)

Cada uno de nosotros debe comprobar esto por sí mismo, tarde o temprano, porque, "vivir una experiencia religiosa es la única manera legítima de llegar a comprender el dogma". (6) Sólo siguiendo el ejemplo de los que ya han realizado, aprenderemos el significado de la realización. Únicamente viviendo divinamente podrá expresarse nuestra divinidad oculta. Esto implica una autoaplicación práctica que trae su propia recompensa, pero al principio debe llevarse a cabo ciegamente.

"La Presencia divina debe compenetrar a los individuos, estar presente en su propia esencia en todas las cosas individuales, aunque no es la esencia del individuo. La luz de la divinidad siempre ilumina nuestra alma y todas las cosas, pero sólo se convierte en *nuestra* luz, cuando estamos preparados". (7)

La historia de la Humanidad es, por lo tanto, la historia de esta búsqueda individual por la expresión de la luz divina y la realización final del nuevo nacimiento que libera al hombre a fin de prestar servicio en el reino de Dios. A través de las edades, los individuos de todo el mundo pasaron por esas cinco expansiones de conciencia y entraron en una profunda vida de servicio más rico y pleno. Gradualmente, su sentido de la divinidad ha ido aumentando y su percepción de la Vida divina, inmanente en la naturaleza, los ha llevado al reconocimiento de la paralela verdad de Dios trascendente. Dios en el individuo y Dios en Cristo, Dios en todas las formas y Dios en la vida animadora del cosmos, y un Dios que conscientemente anima siempre un universo y también a un hombre y al más diminuto átomo de sustancia. La evolución de este reconocimiento de la divinidad en el hombre ha sido lenta y gradual, pero en ciertas etapas de la historia racial (como en la historia del hombre individual) hubieron momentos críticos, surgieron crisis y se trascendieron, y cada iniciación definida otorgó a la raza una más amplia comprensión. El género humano está siendo preparado hoy para tal transición y para un nuevo enfoque de la conciencia humana, en una dimensión superior y en un campo de experiencia más rico. La humanidad está preparada para ascender otro peldaño en la escala evolutiva. Encontrándonos frente a una situación tan particular y poseyendo una experiencia sin paralelo, no debe sorprendernos la actual situación caótica. Temblamos ante la posibilidad de dar otro paso adelante; estamos

preparados para otra iniciación, y a punto de ampliar nuestro horizonte y atravesar una puerta abierta para entrar en una habitación más grande. Todo lo que transcurre no indica fracaso, confusión insensible, ni ciego trastorno. Es más bien un proceso de destrucción temporaria para una mayor reconstrucción, constituyendo la analogía, en la vida racial, de las pruebas y experiencias que siempre le llegan al discípulo que se prepara para la iniciación. Para ello el cristianismo ha reparado un considerable número de seres de la raza. La nueva interpretación y la próxima revelación son inminentes. El Dr. Berdyaev (8) dice:

"La naturaleza humana posee una capacidad infinita de regeneración y recuperación. Sin embargo, no podemos imaginarnos un renacimiento espiritual del hombre y de su obra, sino por la profundización de su cristianismo, hasta llegar a una nueva manifestación de la semejanza de Cristo en el hombre, por lealtad a la revelación cristiana en la personalidad humana. En el cristianismo, el estudio del hombre no es aún total y completo; el contenido de su Revelación en lo que respecta al hombre, no ha sido ampliamente explorado ni se ha desarrollado toda su riqueza".

Esta revitalización futura de la naturaleza interna y esencial de la humanidad, con la consiguiente reorganización de los asuntos mundiales y de la vida humana, la presienten y esperan los pensadores de la raza y constantemente aíslan la actual oportunidad. La expectativa asume grandes proporciones. El diario "The New York Times" del 4 de abril de 1935, informó que el Dr. Isaías Bowman, presidente de la Universidad John Hopkins, dijo algo muy significativo relacionado con este tema. Subrayó la necesidad de que la humanidad descubra la verdad, puntualizando que los hombres deberían ante todo tratar de que se produzca ese estado mental que acepta la verdad cuando es descubierta y luego la ponga en práctica. Dijo también que en la actualidad ciertas premisas importantes deberían regir el pensamiento mundial. Señaló que una de ellas, podría describirse en términos del antiguo aforismo mejicano que dice: "Siempre habrá en el centro una nueva Palabra". Toda forma tiene su centro positivo de vida. Todo organismo está construido en torno a un núcleo central de fuerza. Hay un centro en nuestro universo, del cual surgió la Palabra, que trajo a la existencia a nuestro sistema solar organizado, tal como es hoy, y al planeta en que vivimos con sus miríadas de formas de vida.

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

"Éste era en el principio con Dios.

"Todas las cosas por él fueron hechas y, sin él, nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

"En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres.

"En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, pero el mundo no le conoció". (9)

Lo que es verdad del Todo lo es también de la parte. Cada civilización, como expresión de la conciencia humana, ha tenido su Verbo. Hace dos mil años un Verbo se "hizo carne" por nosotros, y en torno a ese centro dinámico de vida espiritual, gira nuestro mundo occidental. En lo que a los resultados concierne, no tiene importancia aceptar o dudar de este hecho o, como dice el Dr. Albert Schweitzer: (10)

"El fundamento histórico del cristianismo, tal como lo consideran el racionalismo, el liberalismo y la teología moderna, ya no existe, lo cual no significa, sin embargo, que el cristianismo haya perdido su fundamento histórico. El trabajo que la teología histórica creyó debía realizar y ahora ve que se derrumba en el instante próximo a su terminación, es sólo una capa externa de terracota, del verdadero fundamento histórico indestructible, independiente de cualquier conocimiento y comprobación histórica

-simplemente porque está allí, existe.

"Jesús representa algo para nuestro mundo, porque una poderosa corriente de influencia espiritual surgió de Él y penetró también en nuestra era. Este hecho no puede ser negado ni confirmado por el conocimiento histórico."

La Palabra siempre fue emitida para que la raza pueda ver y reconocer el próximo paso a dar. Cristo hizo que el hombre oyera esto en el pasado y Cristo hará que el hombre pueda oírlo nuevamente. Algún día, como bien saben los masones, estas palabras pronunciadas periódicamente, serán reemplazadas por una Palabra conocida por ellos como "la Palabra Perdida". Cuando finalmente se enuncie esa Palabra, la humanidad podrá ascender a la última cima de la realización humana. La divinidad oculta alumbrará entonces en toda su gloria, por medio de la raza. Quizás se haya alcanzado la cúspide del logro material. Ahora nos llega la oportunidad de que el Yo sutil y divino se manifieste por medio de la experiencia que llamamos "el nuevo nacimiento", y que el cristianismo ha enseñado. El efecto de todo lo que está ocurriendo ahora en la tierra es traer a la superficie lo que está oculto en el corazón humano, y revelar ante nuestros ojos la nueva visión. Entonces podremos pasar, por el portal de la nueva era, a una comprensión más profunda de las realidades vitales y a una norma más real y superior de los valores. La Palabra debe emitirse nuevamente desde el centro, el Centro en los Cielos y el centro de todo corazón humano. Cada alma individual debe oírla por sí misma. Cada uno de nosotros tiene que pasar por esa experiencia, donde sabemos que somos el "Verbo hecho carne", y hasta que la experiencia de Belén no sea parte de nuestra conciencia individual como almas, seguirá siendo un mito. Pero puede convertirse en una realidad -la más grande realidad en la experiencia del alma.

No puedo detenerme para definir, la palabra "alma". Un resumen de un libro del Dr. B. Bosanquet, (11) expresa la idea en términos que la vinculan con la experiencia individual, no obstante conservando en toda su belleza las implicancias cósmicas. Es imposible aislar a un alma, dice el autor:

"El alma -empleo el término en su sentido más general para señalar el centro de experiencia que como microcosmos ha adquirido o está adquiriendo un carácter propio y una persistencia relativa- no debe compararse a un agente independiente de exteriorización constitutiva por una parte, o de la vida de lo absoluto por la otra. Nuestra idea ha sido desde el principio... *que el alma es cierta porción de la exteriorización que 'adquiere vida' al centrarse en la mente.* Cuando hablamos del alma como voluntad que moldea las circunstancias en forma creadora, tenemos otra expresión del microcosmos, incluyendo el centro, circundado por las circunstancias, remodelándose y reformándose a sí mismo. Por otra parte, es un hilo o fibra de la vida absoluta..., una corriente u oleada dentro de ella, de longitud e intensidad variables, y separada de la gran masa líquida en la cual se mueve". Lo subrayado me pertenece A.A.B.

Lo que esta alma es, cuando se devela y manifiesta (aún por medio de las limitaciones de la carne), -Cristo lo ha expresado en forma clara. Lo parcial en nosotros es lo completo en Él, una realidad en toda su expresión. Cristo nos ha unido a Él, por medio de Su humanidad perfeccionada; nos ha unido a Dios por medio de Su divinidad expresada. Cristo reveló a Dios, y Dios, según se dice en términos lúcidos, es

“ ... el elemento coaligador del mundo. La conciencia que en nosotros es individual, en

Él es universal; el amor sólo parcial en nosotros, es omniabarcante en Él. Fuera de Él no podría haber mundo, porque -no podría haber un ajuste de la individualidad. Su propósito en el mundo es la cualidad de la realización, y está siempre incorporado, en las ideas particulares relevantes, al actual estado del mundo. Así toda realización es inmortal en el sentido en que modela los actuales ideales de Dios en el mundo tal como existen ahora. Cada acto deja en el mundo una impresión de Dios más profunda o más débil...” (12)

Dos pensamientos deben tenerse en cuenta en estos momentos, si no queremos sumergirnos en el aparente caos mundial, perdiendo así nuestra perspectiva. Uno es que cada *edad* proporciona su propia salida. Esto es lo que quiso decir Cristo cuando expresó "Yo soy el camino la verdad y la vida". (13) Él sabía que sintetizaba en Sí Mismo el alma del pasado y el espíritu del futuro. El Dr. Bonsanquet dice que "los grandes hombres del mundo no nacen simplemente de sus padres terrenales. Edades enteras y también países están enfocados en ellos". Y lo que es cierto de Cristo, lo es también de Su enseñanza. El cristianismo abarca el pasado e incluye los mejores elementos religiosos.

“Parecería como que el cristianismo ocupara una posición central singular al presentar en sí una *síntesis* de los elementos más sutiles de las otras religiones superiores. Esta posición central no es el resultado de una componenda, sino de una síntesis y armonización creadora de lo más descollante y excelente de otras religiones. Intellectualmente, su concepto de Dios es un teísmo, síntesis del deísmo de los mahometanos y del panteísmo de los hindúes. Éticamente, está en el punto medio entre el ascetismo budista que 'renuncia al mundo', y la autorrealización 'mundana' de Confucio. Emocionalmente, fusiona las disciplinadas restricciones del estoicismo con el fervor del *bakti* hindú. Además, es la religión que ha tratado con mayor hondura el problema del mal -sin sofocarlo (como hace el hinduismo), consignando el mundo de los hechos al reino de la ilusión, ni endiosándolo (como los zoroastrianos y los maniqueos), sino haciéndolo parte de la estructura esencial de la Realidad”. (14)

El alma del hombre se halla ante los portales de la revelación y debe aprender que élla vendrá perfeccionada a través de él. En su conocido poema “Paracelsus” expresa esto en las bien conocidas palabras:

"Mora así en todo,  
desde el diminuto comienzo de la vida hasta finalizar  
en el hombre -la consumación de nuestro esquema  
del Ser, la terminación de esta esfera  
de la vida; cuyos atributos ya diseminados  
por doquier sobre el mundo visible,  
piden ser combinados como ínfimos fragmentos  
destinados a unirse en un maravilloso todo,  
cualidades imperfectas diseminadas por toda la creación,  
sugiriendo una criatura aún increada,  
algún punto donde estos rayos dispersos pueden unirse,  
convergiendo en las facultades del hombre...

.....

Cuando la raza sea perfecta,  
es decir, como hombre; todo lo dado al género humano,

y por el hombre producido, hasta ahora ha llegado a su fin:  
pero en el hombre íntegro se inicia nuevamente  
una tendencia hacia Dios. Las predicciones auguraron  
el acercamiento del Hombre; en el yo del hombre surgen  
augustas anticipaciones, símbolos, tipos  
de tenue esplendor, siempre existentes  
en ese eterno círculo perseguido por la vida.

Los hombres comienzan a cruzar los límites de la naturaleza,  
descubriendo nuevas esperanzas y obligaciones, que rápidamente suplantán  
sus propias alegrías y pesares; llegan a ser demasiado grandes  
para los estrechos credos del mal y del bien, que se desvanecen  
ante la inmensurable sed de bien; en tanto  
surge en ellos la paz en forma creciente,  
estos hombres se hallan ya en la tierra,  
serenos en medio de las criaturas semiformadas que los rodean,  
que deben ser salvados por ellos y unirse a ellos."

El hombre, el ser humano, alma encarnada, está en vísperas de dar ese paso hacia adelante que producirá el primero de los grandes desenvolvimientos, denominado "el nuevo nacimiento". Una vez experimentado esto, la vida del Cristo-Niño se acrecentará y el impulso establecido lo llevará hacia adelante por el Camino que va de una cumbre elevada de realización a otra, hasta que él mismo se convierta en un iluminado portador de Luz, y pueda alumbrar el camino de los demás. Los iluminados siempre han llevado a la raza hacia adelante; los conocedores, los místicos y los santos, siempre han revelado las cumbres de las posibilidades individuales y raciales.

"Revelan a otros hombres lo que el hombre puede ser; reducen el cuerpo a átomos y producen una llama viviente en un cuerpo recién reconstruido; desentierran la oculta belleza de los seres humanos que pasaron al más allá como desecho de la humanidad, y enhebran en el hilo dorado del amor de Dios, virtudes cuya existencia era apenas conocida y su combinación parecía imposible: fervor y paciencia, humildad y poder, desapego y afecto, humilde esperanza y elevada humildad. Pero, por sobre todo, los santos poseen el secreto de la paz, así como el amante corresponde a los deseos de su corazón, y en esa realización algún gozo cantó internamente, al cual respondieron todas sus facultades. Los santos no son solitarios ni estoicos, conocen el dolor y comprenden la pena, pero dondequiera vayan, los acompaña la claridad solar de la primavera." (16)

El Camino que va desde el Nacimiento en Belén hasta el Monte de la Crucifixión, es duro y difícil, pero es hollado con regocijo por el Cristo y por quienes han sintonizado su conciencia con la Suya. El goce de la vida física se transforma en el goce de la comprensión, y nuevos valores, nuevos deseos y un nuevo amor, reemplazan al antiguo. El Dr. Whitehead (17) lo aclara bellamente con las palabras:

"En cuanto se alcanza la conciencia superior, el goce de la existencia se entrelaza con el dolor, la frustración, la privación y la tragedia. En medio de tanta belleza, heroísmo y osadía transitorios, la Paz es la intuición de lo permanente. Conserva vívida la sensibilidad de la tragedia, y la ve como un ser viviente, persuadiendo al mundo para obtener lo sutil, más allá del desvanecido nivel de los hechos circundantes. Cada tragedia es la revelación de un ideal -lo que debió haber sido no fue lo que pudo ser. La tragedia no ocurrió en vano. Este poder de sobrevivir de la fuerza motivadora, debido a

la atracción de las reservas de la Belleza, marca la diferencia entre el mal trágico y el mal denso. El sentimiento interno que corresponde a esta captación del servicio que presta la tragedia, es la Paz -la purificación de las emociones."

El Nacimiento en Belén marcó el comienzo del largo camino de la tragedia del Salvador. Hizo de Él "varón de dolores, experimentado en quebranto". (18) Fue el principio del fin, señalando Su iniciación en los estados superiores de conciencia. Está evidenciado en el Evangelio.

## 2

Antes de referirnos en forma definida a esas grandes iniciaciones, sería de valor tratar brevemente uno o dos puntos relacionados con el tema en general. Se da tanta enseñanza peculiar y sin fundamento sobre el tema, en la actualidad, y tan grande es el interés general, que se necesita con urgencia pensar con claridad y prestar atención a ciertos factores que con frecuencia se pasan por alto. Aquí cabría preguntarse "¿Quién es el iniciador? ¿Quién podría ser elegido para presentarse ante Él y recibir la iniciación"?

Nunca se acentúa con demasiada claridad que el primer iniciador que enfrenta el hombre es siempre su propia alma. Muchas escuelas esotéricas y maestros de esoterismo basan sus enseñanzas en las de algún gran Maestro y ponen a sus aspirantes bajo su tutela, que se supone los preparará para este paso, y sin cuya ayuda no hay progreso posible, olvidando que no hay Maestro que pueda hacer contacto con un ser humano, hasta que no haya establecido un claro y definido contacto con su propia alma. En el nivel de la percepción, el del alma, residen quienes pueden ayudarnos, y hasta no haber penetrado en ese nivel, como individuos, es imposible lograr un contacto inteligente con quienes actúan allí normalmente. La iniciación está relacionada con la conciencia y es simplemente una palabra que empleamos para expresar la transición que el hombre establece entre la conciencia del cuarto reino o humano, y el quinto o espiritual, el reino de Dios. Cristo vino para revelarnos el camino a ese reino y

"llamó a esa condición... el "Reino de los Cielos" que no era un lugar ni un mundo mejor, sino un estado de la mente o del alma, algo a que todos los hombres pueden tener acceso si siguen el camino. 'Esforzaos por tanto en conoceros a vosotros mismos y sabréis que sois hijos del Padre; sabréis que estáis (*en la Ciudad de Dios*), que vosotros sois la ciudad". (19) Es evidente que esas palabras fueron dichas por quien descubrió ese Reino y que, por propia experiencia, adquirida en el camino hacia ese Reino, trató de enseñar a los demás. . . " (20)

Esta alma iniciadora, denominada, como hemos visto, de diversos modos en *El Nuevo Testamento* y en las demás religiones, tiene una terminología adecuada a la época y al temperamento del aspirante. Donde el discípulo cristiano habla de que "Cristo en vosotros esperanza es de Gloria", (21) el discípulo oriental puede hablar del Yo o Atman. Las modernas escuelas de pensamiento hablan del ego, yo superior, hombre verdadero o entidad espiritual, mientras que en *El Antiguo Testamento* se hace referencia al "Ángel de la Presencia". Podría recopilarse una larga lista de sinónimos, pero para nuestros fines nos limitaremos a la palabra "alma" por su amplio empleo en Occidente.

El alma inmortal en el hombre, lo prepara para la primera iniciación, porque esta alma se manifiesta en la tierra como el "Cristo-Niño" que aparece en el hombre. Éste es el nuevo

nacimiento. Lo que se ha estado gestando lentamente en el hombre llega a nacer por fin y el Cristo o alma nace conscientemente. *Siempre* ha estado presente el germen del Cristo viviente, aunque oculto en cada ser humano. Pero a su debido tiempo y período, el alma infante hace su aparición, siendo posible la primera de las cinco iniciaciones. La tarea prosigue y la vida crística se desarrolla y desenvuelve en el hombre hasta que tienen lugar las iniciaciones segunda y tercera. En esta etapa, como muchos creen, somos iniciados por medio del Cristo, y en plena conciencia vigílica el iniciado permanece ante Su Presencia y Lo ve cara a cara. Browning expresa esta verdad en su gran poema, diciendo:

“Oh, Saúl, será  
un Rostro como mi rostro el que te reciba; a un Hombre como yo  
amarás y por Él serás amado, siempre. Una Mano como ésta  
¡te abrirá los portales de la nueva vida!  
¡Mira al Cristo ante ti. !” (22)

Después de la tercera iniciación, la Trasfiguración, cuando la personalidad ha sido subordinada al alma o Cristo inmanente, y la gloria del Señor puede brillar a través de la carne, enfrentamos la suprema realización de la Crucifixión y la Resurrección. Después, se dice, ese Ser misterioso a que se refiere *El Antiguo Testamento*, denominándolo Melquisedek o el Anciano de los Días, desempeñará Su parte y nos iniciará en misterios aún más elevados. De este Personaje se dice que:

"Este Melquisedek, Rey de Salem, Sacerdote del Dios Altísimo... era, en primer término, como Su nombre lo indica, Rey de Justicia, y además Rey de Salem (es decir, Rey de la Paz). Sin padre ni madre ni genealogía, no tiene principio de días ni fin de vida..., permanece sacerdote para siempre". (23)

Él es Quién recibe al iniciado y supervisa las transiciones superiores de conciencia que constituyen la recompensa a las pruebas pasadas triunfalmente. Es Aquél cuya "estrella alumbrada" cuando el iniciado entra en la luz.

Hay, por lo tanto, tres iniciadores: primero, la propia alma del hombre; segundo, el Cristo de la historia y, finalmente, el Anciano de los Días, Aquél en Quien "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser". (24) Estas ideas interesan porque comprendemos que de las cinco iniciaciones, tres parecen ser, y en verdad son de suprema importancia. En la vida de Cristo hay episodios que representan grandes etapas de realización, culminando ciclos e iniciando otros nuevos, y son: la primera iniciación, el Nacimiento; la tercera iniciación, la Trasfiguración; la quinta iniciación, la Resurrección. Existe en la naturaleza un misterioso valor relacionado con las iniciaciones primera, tercera y quinta -el comienzo, el punto medio y la consumación final. Como ya se dijo, "no sólo los intervalos entre la nota básica, la tercera mayor y la quinta perfecta, o los que distinguen la corchea de la semicorchea, son los que permiten componer una sinfonía o canción". Entre esos elevados puntos de cuyos intervalos da detalles el Evangelio, continúa la tarea que hace posibles las realizaciones posteriores. Consideramos especialmente en este libro, la técnica de la entrada en el reino de Dios. Tal reino existe, y nacer en él es tan ineludible como el nacimiento en la familia humana. El procedimiento correlativo desde la gestación, hasta que "en la plenitud del tiempo" nace el Cristo-Niño, el alma empieza a manifestarse en la tierra, comenzando la vida del discípulo y del iniciado. Pasa de una etapa a otra hasta que domina todas las leyes del reino espiritual. Por el nacimiento, el servicio y el sacrificio, el iniciado se hace ciudadano de ese reino, y esto constituye un proceso relacionado con su vida interna, tan natural como lo son los procesos físicos relacionados con su vida externa como ser

humano. Ambos van juntos, pero la realidad interna eventualmente viene a la manifestación mediante el sacrificio de lo humano a lo divino. La siguiente cita aclara este concepto:

«Todos los grandes instructores han sabido que 'perder' esta vida debe ser el camino de todo el género humano, a fin de lograr un nuevo nacimiento, el Nirvana o reino de los Cielos; por lo tanto, al exigir a sus seguidores que pierdan su vida por Él y se nieguen a sí mismos, Jesús no les pidió nada excepcional. Si alguien quisiera seguir las enseñanzas de la Vedanta, del Buda o de Lao-Tsé, debería también, implícitamente, perder al mundo entero y ganar sus propias almas. Tomando literalmente las palabras de Jesús, debemos alcanzar el mismo desapego de las cosas de este mundo como lo hacen los indúes al alcanzar el 'samadhi'. No niego, sin embargo, que el intento de poner en práctica Su lección resulta lo más difícil del mundo, pero, si se logra, el resultado sería ciertamente la liberación absoluta de las condiciones en que se ha desenvuelto la humanidad hasta el presente, y la entrada en un estado tan nuevo, como cualquier reino celestial imaginado: 'No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento desde donde quiere, sopla, y oyes su sonido; más ni sabes de dónde viene y adónde va: así es todo aquel que es nacido del Espíritu' (25) ¿Puede alguien decir hoy, o alguien haber dicho alguna vez, dónde está el subconsciente o el alma? Se acepta que está fuera de toda designación de tiempo y espacio, y esa idea es quizá para nuestras mentes modernas la que más se acerca a un concepto de la naturaleza de aquello que 'volverá a nacer' del Espíritu, y aunque no volvamos a nacer de nuevo, esa naturaleza permanecerá siendo tan insondable como el viento". (26)

El iniciado no es simplemente un hombre bueno. El mundo está lleno de hombres buenos que probablemente están muy lejos de ser iniciados, tampoco es un devoto bien intencionado. El iniciado es un hombre que ha agregado una sensata comprensión intelectual a las cualidades básicas de una sana devoción y carácter moral. Por medio de la disciplina ha coordinado su naturaleza inferior, la personalidad, por eso es "un recipiente útil para uso del amo" (27) siendo ese amo su propia alma. El iniciado sabe que deambula por un mundo de ilusión, pero se está instruyendo a sí mismo mientras camina a la luz de su alma, comprendiendo que al servir a sus semejantes y al olvidarse de sí mismo se prepara para presentarse ante el portal de la Iniciación. En ese sendero conoce a quienes como él, están aprendiendo a ser ciudadanos de ese reino. El mismo autor citado dice:

“, ... el vínculo de unión entre las personas que conocieron algo del reino -aunque como individuos no se conozcan- es el territorio del Reino de los Cielos, como Jesús quería que fuese, y cuando algunos de sus ciudadanos se conocen en cuerpo y mente, hay un reconocimiento instantáneo. Como ciudadanos del mundo pagan tributo al César, pero al mismo tiempo saben que el Reino de Dios 'no es de este mundo' y dan a Dios las cosas que son de Dios, comprobando que son también ciudadanos de ese Reino Interno, rodeándonos, invisible, intangible... está el Reino, a su debido tiempo entraremos allí. Cuando los hombres comprendan, es decir, acepten, que 'el reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: ¡hélo aquí o hélo allí!, porque he aquí el reino de Dios dentro de vosotros'; (28) entonces habrán dado el primer paso para conquistarlo." (29)

Éste ha sido el conocimiento y el mensaje de todos los verdaderos cristianos en el trascurso de los siglos, y su testimonio conjunto atestigua la realidad del reino, y el hecho de que quienes realmente lo buscan pueden hallarlo, y los que indagan acerca de su existencia, no serán defraudados. El camino hacia el reino se halla mediante preguntas y respuestas, buscando y encontrando, obedeciendo la voz interna, que sólo puede escucharse cuando las

otras voces callan. El canónigo B. H. Streeter (30) lo aclara de este modo:

"Un intento sincero de cumplir la voluntad de Dios será poseer la condición preliminar de 'saber si la enseñanza es verdadera'. El camino para el conocimiento de Dios se hallará por la reorientación del propósito y el deseo, y la constante rededicación del yo a lo más elevado que conoce.

"Si así fuera, podrá esperarse que en determinado punto del desenvolvimiento espiritual, la personalidad llegará a ser suficientemente sensible a la influencia de lo divino, para lograr la percepción de la voluntad de Dios, que puede hallar expresión por medio de una voz interna."

Cuando oímos esa voz alcanzamos la conciencia de las posibilidades futuras y damos el paso inicial hacia la primera iniciación, que nos lleva a Belén y a descubrir y conocer a Cristo. Encontramos a Dios dentro de nosotros mismos. En la caverna del corazón puede sentirse el latido de la vida divina. El hombre descubre que es uno entre un vasto número de quienes pasaron por la misma experiencia, y mediante el proceso de la iniciación da nacimiento al Cristo. La "vida infantil" recién nacida en el reino de Dios, comienza con las luchas y las experiencias que lo llevarán gradualmente de una iniciación a otra, hasta obtener la realización. Entonces se convierte en un instructor y expresión de la divinidad y sigue las huellas del Salvador, sirviendo a la raza, emitiendo la nota necesaria y ayudando a otros a alcanzar el punto por él logrado. El sendero del servicio y la colaboración con la voluntad divina se convierten en el propósito de su vida.

No todos los iniciados pueden alcanzar la altitud lograda por Cristo. Su misión fue única y cósmica. Pero para los discípulos del mundo es posible la experiencia de cada una de las etapas de iluminación, según las describe el Evangelio. En consecuencia, al resumir las ideas concernientes al nuevo nacimiento en el reino, que tantos enfrentan en esta época, debe tenerse en cuenta que:

"En la primera gran Iniciación, el Cristo nace en el discípulo. Entonces percibe por primera vez *en sí mismo* la afluencia del Amor divino y experimenta el maravilloso cambio que lo hace sentirse uno con todo lo que vive. Éste es el 'Segundo Nacimiento', del que se regocijan todos los seres celestiales, porque nace en el Reino de los Cielos', como uno de los 'pequeños', como un 'infante', nombres que se aplican a los nuevos Iniciados. Tal es el significado de las palabras de Jesús, que sugieren que un hombre debe convertirse en un niño para entrar en el Reino." (31)

La misma autora, en otro pasaje de su libro, dice:

"El 'segundo nacimiento' es otro término muy conocido para designar la Iniciación; hasta en la India, se los llama 'dos veces nacidos' a los de las castas superiores, y la ceremonia que los convierte en dos veces nacidos es la de la Iniciación -que en estos tiempos modernos es mera broza, pero son 'las figuras de las cosas celestiales'. (32) Cuando Jesús se dirige a Nicodemo, le dice: 'el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios', y se habla de este nacimiento como de 'agua y Espíritu'. (33) Ésta es la primera Iniciación; le sigue la 'del Espíritu Santo y la del fuego', (34) es decir, el bautismo del iniciado en su madurez, ya que el primero es el del nacimiento que da la bienvenida 'como a niños' que entran en el reino. (35) Que era enteramente familiar esta imagen entre los místicos judíos, se aprecia en la sorpresa que manifiesta Jesús cuando

Nicodemo no entiende la fraseología mística de Su Interlocutor: '¿Eres tú, maestro de Israel y no sabes esto?'.’ (36)

Los discípulos del mundo de esta época enfrentan estas posibles cumbres de realización. Así también se halla el fatigado discípulo mundial, la conjunta humanidad, agotada y aturdida, perpleja, e intranquila, aunque consciente de las divinas potencialidades y de los grandes sueños, visiones e ideales, que evocan una esperanza y rechazan una derrota, y son la garantía del éxito eventual. La voz de todos los Salvadores del mundo y el ejemplo de Cristo, indican a la humanidad el Camino que debe seguirse. Esto nos aparta de lo superficial y material y nos eleva del mundo irreal al mundo de la realidad. "El hombre está harto de una vida separada de su centro religioso y comenzará la búsqueda de un nuevo equilibrio religioso, de una profundización espiritual; ninguna actividad puede llevarla a cabo meramente en la superficie, llevando una vida puramente externa". (37) Lo profundo llama a lo profundo y de las tinieblas de esas honduras, por el dolor y el sufrimiento, surgirá el Cristo-Niño, y la humanidad en conjunto estará preparada para la gran transición hacia el reino de Dios. Herman Keyserling (38) dice lo mismo que el Dr. Berdyaev, señalando, además, que "la verdadera historia del género humano en realidad recién comienza; el hombre sólo ha alcanzado el grado de conciencia que le permitirá ser dueño de su destino". Puede entrar ahora en el reino y comenzar la historia espiritual. Hasta el presente, la historia ha sido preparatoria. Recién ahora, por primera vez, la raza está en condiciones de dar el gran paso en el sendero del discipulado y de la purificación, que precede al sendero de la iniciación. Los individuos siempre han surgido de la masa y ascendieron al pináculo de la realización, escalando la montaña de la iniciación. Actualmente, esto resulta posible para la mayoría. La voz de los que se realizaron, la clarinada de los que ya se han iniciado en los misterios del reino de Dios, posibilita el siguiente paso. El momento es único y urgente. El llamado es para el individuo, pero también, por primera vez en la historia, resuena en los oídos de la multitud, porque la masa está preparada para responder. El Dr. W. E. Hocking (39) dice al respecto:

"Las relaciones entre el hombre y Dios, en el transcurso de la historia religiosa, se hicieron más profundamente personales y apasionadas, con una profundización del sentido del mal y angustia espiritual. El alma encuentra por fin su compañero divino. Pero mientras la religión penetra en estratos más profundos y fértiles del conocimiento de Dios, se evidencia que el desarrollo de la religión cae progresivamente sobre los hombros de los individuos que, por su experiencia de Dios y su conocimiento, se convierten en autoridad para los demás. Vemos que la religión se universaliza y, al mismo tiempo, se hace peculiarmente personal."

Tal es la situación actual. Las voces de los individuos que penetraron en el reino, llaman a la multitud en términos claros, y esto es seguro, aunque a algunos la iniciación de la humanidad les parezca un proceso lento. Las antiguas verdades enunciadas por los Instructores y Salvadores mundiales están en proceso de ser interpretadas para satisfacer las antiguas necesidades en nuevos términos y en forma más vital. Los Conductores que moldean los espíritus de los hombres mantienen los portales abiertos de par en par, y el género humano se verá obligado a atravesarlos rápidamente si escucha el llamado, pero inevitablemente lo hará, lo oiga o no.

De esos inspirados Conductores, Voces y Conocedores de Dios el siguiente párrafo, extraído de un libro ya citado, resume lo que trato de expresar:

"De todos los grandes conductores de la humanidad, el tipo supremo del genio, por aceptación universal y para honra del género humano, ha sido: siempre el revelador de nuevas formas de esa noble vida abundante, siendo a la vez santo, sabio y artista, y sobre todo gran amante de la naturaleza y del hombre, un verdadero representante de la vida en su plenitud y unidad, que visualiza el magno drama de la vida del hombre en su totalidad y amplitud, movido a compasión por los sufrimientos y necesidades de sus semejantes, absorbe, para bien de ellos, con infinita paciencia, la cultura superior de su época y, después, basando sus descubrimientos supremos en la humilde aceptación de la experiencia y la investigación arriesgada, inyecta nueva vida a las grandes y antiguas religiones, fundando sobre ellas una síntesis nueva y más amplia, a la luz de la cual el arte poético-cósmico, antiguo y perdurable, del género humano, se acrecienta, enriquece y purifica. Luego se abre una nueva era para todos los seres vivientes, humanos o no." (40)

Estas palabras expresan la misión de Cristo en el pasado y el mensaje que dará en el futuro.

Por lo tanto, nuestro tema surge gradualmente de nuestra conciencia y vemos que debe ser encarado desde dos ángulos principales. Ante todo estudiaremos esas cinco iniciaciones de Jesús, desde el ángulo del aspirante individual, para poner de manifiesto que como hijos de Dios podemos participar de lo que el Cristo realizó. Una de las cosas más interesantes que se presenta al estudiar la vida de Cristo, y percibir cómo el Plan divino para esa vida fue registrándose progresivamente en Su conciencia, es que al principio apenas pudo percibir lo que debía hacer. Las ideas se fueron desarrollando a medida que el Cristo crecía. Después de la primera iniciación, el Nacimiento en Belén, las palabras que dirigió a Su Madre fueron: "¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?" (41) Él sabía que se Le había ordenado trabajar y servir, pero las especificaciones de esa tarea se aclararon en Su mente recién más adelante. Simplemente reconoció un Plan, y a ese Plan Se dedicó. Esto es lo que deben hacer quienes siguen Sus pasos.

Luego tuvo lugar la segunda iniciación, la del Bautismo. Cristo había llegado a la adultez y esta realización fue seguida inmediatamente por un definido y consciente rechazo del mal. El reconocimiento del trabajo a emprenderse debe ser seguido por la purificación del que debe realizarlo y demostrar esa purificación y liberación del mal. Cristo lo demostró al triunfar sobre las tres tentaciones. Sólo después de esta evidente preparación leemos (42) que se dedicó a enseñar.

El reconocimiento y la preparación para participar en el Plan divino fueron seguidos por la dedicación a ese Plan. Después de la Trasmutación, Cristo comprendió totalmente lo que tenía por delante y Lo definió claramente a Sus discípulos, cuando dijo:

"... que el Hijo del hombre padezca muchas cosas y sea rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y por los escribas, y sea muerto y resucite al tercer día... Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a si mismo, y tome su cruz cada día, y sígame." (43)

Más adelante, en el mismo capítulo leemos que "Él volvió su rostro para ir" al lugar del sufrimiento y del sacrificio.

Finalmente comprendió que había cumplido lo que de Él se esperaba. Cumplió el Plan,

cumplió los asuntos de Su Padre y las “muchas cosas” emprendidas. Leemos que aún en la Cruz, el Plan absorbía Su atención y con Su “consumado es” (44), pasó por los portales de la muerte a una gozosa resurrección.

La revelación gradual del Plan y el servicio al mismo, siempre acompañan al proceso iniciático; el individuo aprende a subordinar su vida a la Voluntad del Padre y a transformarse (como lo hizo Cristo) en el servidor de esa Voluntad. El proceso iniciático en sí es sólo una parte del Plan general para la raza, y los senderos del discipulado y de la iniciación sólo son las etapas finales en el sendero de la Evolución. Los primeros pasos en el sendero conciernen a la vida y la experiencia humanas, pero las etapas finales después del nuevo nacimiento, conciernen al desenvolvimiento del espíritu.

Lo que atañe al desarrollo del individuo también atañe a la raza. Todas esas etapas deben ser realizadas en la vida racial. Los que ven claramente esa visión, pueden percibir evidencias de este Plan en desenvolvimiento, en el constante surgimiento de las distintas ideas que hoy predominan en el mundo. Sin entrar en detalles o en extensas explicaciones del tema, el desarrollo del Plan y de la respuesta racial pueden percibirse con toda claridad en el desenvolvimiento de la idea de Dios. Primero, Dios fue una lejana Deidad antropomorfa, desconocida, no amada, vista con temor y recelo y adorada como una Deidad que se expresaba mediante las fuerzas de la naturaleza. A medida que trascurría el tiempo, este Dios distante se aproximó un poco más a Su pueblo, tomando un tinte más humano, hasta que en la dispensación judía, lo vemos muy parecido a nosotros, pero siendo todavía un Regente ético e iracundo, al cual se le obedecía y temía. A medida que trascurría el tiempo fue acercándose más, y antes del advenimiento del cristianismo, los hombres Lo reconocieron como el bienamado Krishna, de la fe hindú, y como el Buda. Luego llegó el Cristo para Occidente. Se vio a Dios Mismo encarnado entre los hombres. Lo lejano se convirtió en cercano, y Él, que había sido reverenciado con temor y asombro, podía ahora ser conocido y amado. Hoy Dios está aproximándose más aún, y la nueva era no sólo reconocerá la verdad de las revelaciones pasadas, atestiguando su validez y progresiva revelación de la divinidad, sino que a todo se sumará la revelación definitiva de la Presencia de Dios en el corazón humano, del Cristo que nace en el hombre, y cada ser humano se manifestará verdaderamente como hijo de Dios.

Si consideramos el desarrollo de la conciencia, vemos que aparece el mismo Plan divino. Aunque la raza en su infancia estaba dominada por el instinto, a medida que fue pasando el tiempo el intelecto empezó a manifestarse, y ahora continúa controlando los asuntos humanos y gubernamentales y las ideas. El intelecto correctamente empleado y comprendido está evolucionando hacia algo más sutil y revelador, y podemos progresivamente trazar el crecimiento de esta nueva fuerza, la intuición, en el inteligente hombre moderno. A su vez, esto trae iluminación, y así el hombre pasa de una gloria a otra, hasta que el omnisciente y cósmico hijo de Dios pueda verse expresándose a través de cada hijo del hombre.

El mismo desenvolvimiento puede observarse también racialmente en la transición efectuada en las diversas etapas que van desde el salvaje aislado hasta la familia y la tribu, luego desde la unificación de las tribus en naciones regidas por un solo gobierno, hasta que hoy vivimos en un mundo que comienza a responder a algo más grande que la nación -la humanidad misma- y a concebir su expresión por el desarrollo de una conciencia internacional. Por cualquier línea desde donde tracemos el desarrollo del Plan, venimos de un pasado distante, oscuro e ignorante, y vamos a la actual etapa donde surgen valores más

reales. Empezamos a columbrar lo que es ese Plan y hacia dónde vamos. Entramos constantemente en un mundo de realidades espirituales, porque "hay un camino que se inicia en cada conjunto natural de hechos y va hacia cada realidad espiritual en el universo, y la naturaleza esencial de la mente obliga siempre en cierta medida, a recorrer este camino..." (45).

En este "fin de la era" el hombre enfrenta el portal de la oportunidad y, como está en proceso de descubrir su propia divinidad, penetrará en el ámbito de los valores reales y llegará a un mejor conocimiento de Dios. El misterio del nuevo nacimiento lo enfrenta y debe pasar por esa experiencia. Las siguientes palabras son iluminadoras:

"El misterio de la Encarnación no es de propiedad exclusiva de la Iglesia cristiana. Cada generación tiene su revelación encarnada. Pero aunque la manifestación de lo divino se actualiza en el hombre cuando encarna en los videntes, profetas y santos, la constante tarea de los pensadores ha sido definir y expresar en palabras la naturaleza del mundo espiritual. Con el término Dios o dioses, se ha descrito el contenido espiritual del Universo como un ser místico... , así Dios ha llegado a ser nuestro Padre en los Cielos, considerándolo como el poseedor de todas las bondades. La cualidad que se Le ha atribuido mayormente ha sido la de Su Amor... Por lo general se sostiene que Dios responde a los acercamientos humanos y colabora activamente con el hombre en su esfuerzo por ascender. La evidente encarnación de un elemento divino en el hombre, ha llevado, por un proceso a la inversa, al concepto de un Ser divino detrás del universo visible, y poseedor de todas las perfecciones". (46)

La divinidad del hombre debe nacer tanto en el individuo como en la raza, así el reino de Dios vendrá a la existencia en la tierra. El Dr. Berdyaev (47) expresa lo mismo cuando dice que no son posibles "una sociedad y cultura perfectas sin esta verdadera vida espiritual, es decir, sin un renacimiento religioso. No debemos contentarnos con simbolizarla o simularla, sino aceptarla en su legítima forma."

### 3

Estas cinco iniciaciones tienen ciertos puntos básicos en común y semejanzas que en sí son de real significación. Existen factores afines a todas ellas. El Camino que conduce al reino es universal y el hombre es el símbolo y la realidad. El hombre observa todos los mitos y símbolos del mundo; lee y conoce la historia de los Salvadores del mundo, y al mismo tiempo debe volver a actualizar la misma historia y convertir el mito en una realidad en su propia experiencia personal; debe conocer a Cristo y también seguirlo, etapa tras etapa, a través de las grandes experiencias del proceso iniciático.

Toda iniciación está precedida de un viaje; cada etapa y acontecimiento dramático ocurre al finalizar un período de viaje. Es evidente este simbolismo. "Hollar el sendero" es el modo familiar de describir el acercamiento de un ser humano a los misterios. Es interesante observar que todo el mundo está en actividad. Emprenden viajes y peregrinaciones, proceso simbólico de una condición interna de búsqueda y acercamiento a una meta preordenada. Los viajes por tren, barco, avión, son comunes. Grandes grupos emigran de un lugar a otro, según las posibles condiciones económicas y el dictado del destino. Viajamos de aquí para allá. Caminamos, ampliamos nuestros horizontes. Nos preparamos también para expansiones de conciencia que nos permitirán vivir en dos reinos

a la vez -la vida que debe vivirse en la tierra y la que podemos vivir en el reino de Dios. La humanidad está en la primera etapa de su viaje al místico Belén, donde debe nacer el Cristo-Niño, y la primera iniciación es, en estos momentos, un acontecimiento inminente para muchos.

"Ante cada hombre se abre  
un camino, y caminos y un CAMINO.  
Y el alma superior asciende por el Camino superior  
y el alma inferior va a tientas por el inferior;  
y entre las brumosas planicies,  
los demás van a la deriva, de aquí para allá.  
Pero ante cada hombre se abre  
un Camino superior y otro inferior,  
y cada hombre decide  
el Camino que debe seguir su alma." (48)

La enunciación de una Palabra de Poder señala una iniciación. El iniciado la oye, aunque el resto del mundo no pueda oírla. Cuando Cristo pasó por esas crisis, en cada una de ellas resonó una Voz, y el sonido emitido "abrió de nuevo los portales de la vida". Puerta tras puerta se abren ante la demanda del iniciado, como respuesta del Iniciador que está al otro lado del portal. Veremos lo que significó cada una de estas Palabras. La palabra siempre surge del centro. Repetidamente se dice en *El Nuevo Testamento*: "el que tenga oídos para oír, oiga", (49) y un estudio de las palabras dirigidas a las siete Iglesias en las Revelaciones, arrojará mucha luz sobre el factor de la Palabra.

Grandes Palabras raciales fueron emitidas, produciendo los cambios requeridos y significando para los sensitivos un poder de verdadero valor espiritual.

La Palabra o sonido para la antigua Asia en el pasado fue Tao, o el Camino. Representaba el antiguo Camino que los Iniciados del Lejano Oriente hollaban y enseñaban. Para nuestra raza, la palabra es Aum, que ha de generado en el Amén de nuestro vernáculo occidental. Las antiguas escrituras de la India consideran a esta Palabra como indicando peculiarmente la divinidad, el espíritu de vida, el aliento de Dios. Cuál será la nueva Palabra que "surgirá del centro", no lo sabemos, pues no será enunciada hasta que la raza esté preparada. Pero hay una Palabra común de Poder que será puesta bajo la custodia de nuestra raza si estamos a la altura de nuestra oportunidad, y por medio del nuevo nacimiento entraremos en el reino de Dios. Es la Palabra quedará vida al alma oculta en el hombre y lo energetizará en una actividad espiritual renovadora. A medida que la raza acreciente su sensibilidad y los aspirantes del mundo, de todas las religiones, cultiven la facultad (por medio de la meditación) de oír la Voz que puede acallar a las demás voces, y a medida que aprenda a registrar ese Sonido que apaga a todos los demás, podrán, como grupo, reconocer la nueva Palabra que se emitirá.

En cada iniciación de Jesús, como veremos, se dio un Signo, que se estampó en la conciencia de los no iniciados. Cada vez se vio un símbolo o forma que indicaba una revelación. Cristo Mismo dice que al final de los tiempos "la señal del Hijo del Hombre se verá en el Cielo." (50) Así como el Nacimiento en Belén fue anunciado por un signo, la Estrella, también el nacimiento hacia el cual se encamina apresuradamente la raza, será anunciado por un Signo celestial. La súplica que se eleva desde el corazón de todo verdadero aspirante a la iniciación está bellamente expresada en la siguiente plegaria:

“Hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en el corazón de quienes viven en lo Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes saben que el Yo es uno. Que esta paz se cierna sobre nosotros, que ese poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su estrella.”

Cuando se vea ese Signo y se oiga la Palabra, el paso siguiente será registrar la Visión. El iniciado puede ver el Plan y la parte que debe desempeñar, entonces sabe lo que debe hacer. De esta Visión se habla como de la "visión de Dios" pero se expresa para el hombre en términos de la voluntad de Dios y la plenitud de lo que Dios intenta hacer. Estamos destinados a ser iniciados en los misterios de esa voluntad. La visión de Dios es la visión del Plan de Dios. Ningún hombre ha visto a Dios. La revelación de Dios viene por la revelación de Cristo.

“Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Jesús le respondió: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre'." (51)

Cristo reveló en Sí Mismo la voluntad de Dios y dio a la humanidad una visión del Plan de Dios para el mundo, y este Plan es la venida del reino. Cristo era Dios y la palabra de Dios surgía de Él. El Dr. A. N. Whitehead (52) aclara esta idea:

"Él es completo en el sentido de que su visión determina toda posibilidad de valor. Tal visión completa, coordina y ajusta cada detalle. De este modo no se agregan a su conocimiento las relaciones de las normas particulares de valores, ni lo perturba la comprensión en el mundo actual de lo que ya conceptualmente conoce en su mundo ideal. Este mundo ideal de armonización conceptual es sencillamente una descripción del propio Dios. Así, la naturaleza de Dios es el total conocimiento conceptual del ámbito de las formas ideales. El reino de los cielos es Dios...

"El reino de los cielos no es la separación del bien y del mal... Es la superación del mal por el bien. Esta transmutación del mal se introduce en el mundo actual debido a que la inclusión de la naturaleza de Dios incluye la visión ideal de todo mal actual, tan pleno de novedosas consecuencias como para surgir y restaurar el bien...

"Todo acontecimiento, en su aspecto más sutil, introduce a Dios en el mundo. Por su intermedio otorga un fundamento a su visión ideal como realidad a la cual Dios proporciona el consiguiente ideal, y como factor que salva al mundo de la autodestrucción del mal. El poder por el cual Dios sostiene al mundo, es el poder de Sí mismo como ideal. Él se agrega al fundamento efectivo del cual surge todo acto creador. El mundo vive por la encarnación de Dios en Sí Mismo."

El hombre vive por la encarnación de Dios en el hombre. Pasando por el portal del nuevo nacimiento, el hombre puede redimir la carne en que esa divinidad está encerrada, entonces puede ayudar a redimir al mundo. También para la raza existe la crisis, la iniciación y la visión. Se dice: "donde no hay visión los pueblos perecen". (53) Pero esa visión no es la de todo el Plan. No es la experiencia terminante ni la consumación insondable. No estamos aún preparados para ello. Ni el propio Cristo proclamó la revelación final. Vio y proclamó el paso siguiente que debería dar la raza. Los acontecimientos

inmediatos son presentidos para ser considerados más tarde inteligentemente; tenemos un momento de previsión, de predicción, de movimiento y actividad, de dificultad y servicio y del siguiente despliegue de gloria.

Después de la visión, como la que siguió a la iniciación, viene un renovado cielo de pruebas y dificultades. Las verdades reveladas y la revelación acordada, deben realizarse en la experiencia de la vida diaria. Momentos de asimilación y reflexión deben seguir a los de exaltación y visión. A no ser que se tenga una experiencia práctica de lo que se sabe, este saber quedará en la cima de la montaña de la revelación. Lo que se da a continuación aclarará el punto:

"Lo que un hombre conoce de la cualidad interina de la vida depende principalmente de tres cosas: primero, de la profundidad y alcance de su propia experiencia personal; segundo, de hasta dónde posee afinidad imaginativa para penetrar en la experiencia interna de otros y, tercero, de hasta dónde ha reflexionado sobre el material que se le ha presentado. De todo lo dicho, la experiencia personal es el primer requisito, pero eso solo no es bastante, porque para la "mayoría de las personas" se ha dicho que "son ignorantes a pesar de tener experiencia". La sabiduría y la percepción interna surgen, no del número de cosas hechas ni de la severidad de las cosas sentidas, sino de la profundidad y calidad de la posreflexión sobre ello." (54)

Por último, toda iniciación conduce a servir más ampliamente. Una forma práctica de vida espiritual debe seguir a los momentos pasados en la cima de la montaña. El yo y sus realizaciones deben olvidarse al servir a los demás. No hay escapatoria posible. Todo pináculo logrado es seguido invariablemente por un ciclo de prueba. Toda nueva revelación captada y apropiada debe adaptarse a las necesidades de una vida de servicio consecuente y tenaz, y la iniciación siempre requiere pruebas renovadas y acrecentado poder para servir.

#### 4

"Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón." (55)

Con esas simples palabras comienza la historia trascendental. Una historia de tan vastos alcances y consecuencias, que recién hoy empezamos a ver los resultados. Sólo hoy, dos mil años después del acontecimiento, la lección de la vida de Cristo está produciendo un efecto formativo en la imaginación de los hombres; sólo hoy, la fundamental lección que Cristo vino a enseñarnos está produciendo los necesarios cambios en la capacidad de captación del hombre. Recién ahora nos damos cuenta que la evidencia histórica de Su llegada en la tierra es *la historia misma*, y que existe en el mundo la evidencia de dos grandes corrientes de esfuerzo o actividad -la conciencia del hombre, separatista, común, en desarrollo, y la constante aplicación del mensaje de Cristo en los hechos actuales, para su modificación y cambio, y determinar, mucho más allá de lo que podemos concebir, el camino que deberemos seguir. Cristo llegó en la plenitud del tiempo, justamente cuando la humanidad se aproximaba a la madurez, mostrándonos en Sí Mismo y a través de Su vida, lo que un hombre fue y podía ser. Phillips Brooks (56) dice:

“ ¡El misterio del hombre! El que no cree en eso no puede entrar en la gloria plena

de la Encarnación, ni puede creer en Cristo. Allí donde lo misterioso de la adultez toca lo divino, aparece Cristo... Para quien conoce los límites superiores de ese misterio en su propia vida, la historia de cómo debería ser capaz de recibir y contener a la divinidad en sus profundidades, no puede ser increíble ¿o debería decir no puede parecer extraño? Una vez sentido el misterio del hombre ¿puede ser extraño? Cuando pensamos si es posible que Dios debería colmar a la humanidad de Sí Mismo y cuando vemos que la humanidad puede estar colmada de Dios ¿puede concebirse que no Lo haga? ; ¿no habrá encarnación? De la misma manera cuando parece inevitable y natural, el cristianismo se convierte en nuestro canon. Sólo entonces brilla en la cima de la montaña, hacia la que todas las fibras de nuestra vida inferior aspiran. El Hijo de Dios es también el Hijo del Hombre."

¡El Hijo de Dios es también el Hijo del Hombre! Este hecho ha sido tal vez olvidado, por el énfasis puesto en Su divinidad. Esa divinidad está allí y nadie puede tocarla u ocultarla, es radiación y luz blanca pura. Pero la condición humana está también allí, como garantía para nuestras oportunidades y potencialidades, respaldando nuestra fe. Mediante el poder magnético exhalado por las palabras del Apóstol Bienamado, al describir a Cristo como al Hijo de Dios que habla en forma divina, nos postramos con amor y adoramos esa divinidad. Pero Su condición humana es subrayada por San Lucas y San Mateo, así como Su vida de Gran Servidor fue exaltada por San Marcos. Se ha discutido la divinidad de Cristo. De no haber existido otro Evangelio que el de San Juan, sólo habríamos conocido Su divinidad. Cristo como hombre, y Lo que hizo y Lo que fue como tal, no ha sido considerado por este Evangelio. Por ejemplo, se ha indicado que:

"... en el evangelio, según San Juan, *no hay una sola parábola*. ¿Sabía usted esto? Y si lo sabía ¿no le parece extraño? Es lo menos que puede decirse.

"Pero esas no son las omisiones más asombrosas.

"No se registra el Nacimiento virginal.

"No se registra la Tentación.

"No se registra la Trasfiguración.

"No existe el Sermón de la Montaña." (57)

Cualquier escritor moderno, responsable de una biografía de Cristo, sería criticado muy severamente (de parte de los teólogos y ortodoxos) si hubiera omitido puntos tan importantes. Pero, evidentemente, según la opinión del apóstol, esos puntos no fueron de primordial importancia. El Espíritu de Cristo era lo más vital y necesario. Los otros tres apóstoles proporcionaron el ambiente y los detalles, y aparentemente hicieron mucho para poner esos detalles de acuerdo a las enseñanzas del pasado, respecto al medio y vida de los instructores y salvadores del mundo, donde encontramos una curiosa coincidencia en acontecimientos y hechos.

Se ha discutido sobre los detalles relacionados con la aparición fenoménica del Cristo y se ha descuidado el énfasis puesto en tres de las iniciaciones, sobre Sus palabras y significado. Nos respaldamos en los acontecimientos físicos de Su vida y nos esforzamos por probar la autenticidad histórica de esos acontecimientos y, en todo momento, Dios Mismo habla: "Escuchadle".

Otro punto que se olvida frecuentemente es que, al venir a la tierra y encarnar en forma humana, Dios testimonió Su fe en la divinidad que existe en el hombre. Tuvo suficiente confianza en los hombres y en sus reacciones a las condiciones mundanas, por eso ofrecía a

Su Hijo para demostrar esa posibilidad al hombre y salvar así al mundo. En esto expresó Su creencia, y Su conducta fue dictada por esa creencia. Con toda reverencia quisiera decir que *la divinidad del hombre garantiza una expresión de la divinidad*. Así actuó Dios. Dean Inge, al escribir sobre las obras de Plotino, dice muy apropiadamente que "la conducta de la vida descansa en un acto de fe que comienza con un experimento y termina con una experiencia". Estas palabras se aplican a Dios y al hombre. Dios tiene tal fe en la espiritualidad innata del hombre -¿y qué es la espiritualidad sino la expresión, en la forma, de la divinidad?- que se aventura en un gran experimento que ha llevado a la experiencia cristiana. ¡Fe en Cristo! ¡Fe en la humanidad! ¡Fe en la respuesta del hombre al experimento! ¡Fe de que la visión dada pueda transmutarse o desarrollarse en experiencia! Ésa fue la fe que Dios puso en la humanidad. La fe cristiana a pesar del dogma y la doctrina, a pesar de las distorsiones de los teólogos académicos y de las imposiciones de algunos clérigos ignorantes, ha unido a Dios y al hombre, fusionados en el Cristo, presentándose así la verdad de que todo ser humano puede también tener fe, para aventurarse a experimentar y pasar por la experiencia. Esta verdad vital, dramática, presentada místicamente, pero siempre viviente, cuando es captada por la mente y comprendida por el corazón, capacita a todo aspirante a los Misterios cristianos para pasar por el portal del nuevo Nacimiento, hacia la luz, y a caminar desde ese momento bajo esa luz, porque "... la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto". (58) Esta verdad es aún una verdad viviente y enriquece y colora toda nuestra fe, porque:

"Estos dogmas se traducen en símbolos y ritos siempre variables y matizados, controlados por la verdad que debe expresarse y, finalmente, las abstracciones del intelecto viven en la palabra hecha carne, la Divinidad visible en la forma de un hombre que fue visto y tocado. En Cristo y por Cristo se logra todo lo que de otro modo podría parecer imposible, justamente porque Cristo es hombre y también es Dios, capaz de hablar en lenguaje humano, que, no obstante, extrae de las riquezas insondables de la eternidad. Su mensaje de la verdad no lo detiene el tiempo ni el espacio, sino el conocimiento o la ignorancia indebidos, los cambios de costumbres o de cultura, el amor a lo visible o a lo invisible." (59)

En esta continuidad (base de nuestra fe en el amor de Dios) han habido, como hemos visto, muchas palabras enviadas desde el Centro. Muchos Hijos de Dios, durante las edades, han dado a la humanidad una visión progresiva y reveladora de "las cumbres de la posibilidad", interpretando para la raza el Plan de Dios, en términos adecuados a cada época y temperamento. La uniformidad de la historia de sus vidas, la repetida aparición de la Virgen Madre (frecuentemente una variante del nombre María), la similitud de los detalles del nacimiento, todo indica la constante y renovada promulgación de una verdad. Por su dramática cualidad y repetida ocurrencia, Dios graba en los corazones de los hombres ciertas grandes verdades, vitales para su salvación.

Una de esas verdades es que el amor de Dios es eterno y Su amor, por su pueblo, ha sido constante e inalterable. Cuando el tiempo está maduro y la necesidad del pueblo lo demanda, Él aparece para salvar las almas de los hombres. En la antigua India Krishna proclamó esta verdad en majestuosas palabras:

"Siempre que haya un debilitamiento de la ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, entonces Me manifiesto.

"Para la salvación de los justos y la destrucción de quienes hacen el mal, para el

firme establecimiento de la ley, Yo vuelvo a nacer edad tras edad.

"El que percibe Mi nacimiento y obra como divino, que en verdad lo es... ése está Conmigo, oh Arjuna." (60)

Una y otra vez han aparecido instructores, manifestando la naturaleza divina según lo justifica el desarrollo racial, enunciando las palabras que determinaron la cultura y la civilización de los pueblos, y siguieron su camino dejando que la simiente sembrada germine y rinda fruto. En la plenitud del tiempo llegó Cristo y, si la evolución tiene algún significado y la raza en conjunto ha desarrollado su conciencia, el mensaje que dio y la vida que vivió, deben necesariamente sintetizar todo lo mejor del pasado, y completar, realizar y proclamar, una posible cultura espiritual futura, que trascenderá grandemente todo lo que el pasado pudo haber dado.

La mayoría de esos grandes Hijos de Dios, resulta curioso constatarlo, nacieron en una caverna y por lo general de una madre virgen.

“En lo que respecta al nacimiento virginal, es significativo que las Epístolas no se refieran al mismo, las cuales constituyen los primitivos documentos cristianos; en cambio, San Pablo habla de Jesús como 'que era del linaje de David, según la carne, (61) es decir, de la estirpe de José, descendiente de David. El Evangelio más antiguo, el de San Marcos, que data entre los años 70 y 100 d.C., no lo menciona; tampoco lo hace el de San Juan que fue escrito antes del año 100 d. C. El Libro de la Revelación, escrito entre los años 69 y 93 d. C., no se refiere a este tema, pero si el Nacimiento virginal hubiera sido un dogma importante de la fe, habría figurado sin lugar a dudas en el simbolismo místico de este trabajo." (62)

A Isis, con frecuencia, se la representa de pie sobre la luna creciente, con doce estrellas rodeando su cabeza. En casi todos las iglesias católicas romanas del continente europeo, pueden observarse cuadros y estatuas de María, "Reina del Cielo", de pie sobre la Luna creciente y su cabeza circundada por doce estrellas.

"Es más que casualidad que tantas vírgenes madres y diosas de la antigüedad llevaran el mismo nombre. La madre de *Baco* era Myrra; la madre de Hermes o Mercurio era Myrra o Maia; la madre del Salvador siamés Sommona Cadom, se llamaba Maya María, es decir, 'María la Grande'; la madre de Adonis era Myrra; la madre de Buda era Maya; ahora bien, todos esos nombres: Myrra, Maia o María, son igual que María, la madre del Salvador cristiano. El mes de mayo estaba consagrado a esas diosas, así como está dedicado a la Virgen María actualmente. Ella se llamó Myrra y María, y también María. . . " (63)

En el lenguaje simbólico del esoterismo, la caverna es el lugar de la iniciación. Esto siempre ha sido así y podría efectuarse un estudio muy interesante del proceso iniciático y del nuevo nacimiento, si se recogieran y analizaran las numerosas referencias sobre esos hechos que ocurrieron en cavernas, citados en antiguos documentos. El establo en que nació Jesús fue con toda probabilidad una cueva, porque en esos días, muchos establos eran excavaciones. Esto lo reconoció la iglesia primitiva y se dice que "es bien sabido que mientras en los Evangelios se establece que Jesús nació en el establo de una posada, los primeros escritores cristianos, tales como Justiniano mártir y Orígenes, dicen explícitamente que nació en una caverna." (64)

Al estudiar esas cinco iniciaciones en el Evangelio, encontramos que dos de ellas tienen lugar en una caverna, dos en la cima de una montaña y una en el llano, entre las profundidades y las alturas. La primera y la última de las iniciaciones (el Nacimiento a la vida y la Resurrección a la "vida más abundante" (65)) tuvo lugar en una caverna. La Trasfiguración y la Crucifixión se efectuaron en la cima de una montaña o colina, mientras que la segunda iniciación, después de la cual Cristo comenzó su ministerio público, ocurrió en un río, en las llanuras del Jordán, tal vez simbolizando la misión de Cristo de vivir y trabajar entre los hombres. La frase masónica, "encontrarse en el llano", tiene ahora nuevo significado. Después de cada experiencia en la montaña, Cristo bajaba otra vez al llano de la vida cotidiana y allí manifestaba los efectos o resultados de ese gran acontecimiento.

Mitra nació en una cueva, como muchos otros. Cristo nació en una cueva y entró, como lo hicieron todos Sus antecesores, en la vida de servicio y sacrificio, capacitándose así para la tarea de Salvador del mundo.

Los Salvadores trajeron luz y revelación al género humano y fueron sacrificados, en la mayoría de los casos, por el odio de quienes no comprendieron su mensaje u objetaron sus métodos. Todos ellos "descendieron a los infiernos y al tercer día resucitaron". Hay veinte o treinta relatos similares difundidos al correr de los siglos en la historia de la humanidad, y estos relatos y las misiones descritas son siempre idénticos.

"La historia de Jesús, como se verá, tiene muchas cosas análogas con los relatos de anteriores dioses soles y con el actual recorrido del Sol en los cielos, ¡tantas, que no pueden atribuirse a la mera casualidad ni aún a las tretas y blasfemias del demonio! Enumeremos algunas: 1) el nacimiento de una madre virgen; 2) el nacimiento en un establo --caverna o cámara subterránea--; 3) el 25 de diciembre --justamente después del solsticio de invierno--; 4) la Estrella de Oriente --Sirio--; 5) la llegada de los Magos --los tres Reyes--; 6) la amenaza de exterminar a los inocentes y la consiguiente huida a un país distante --según se dice --de Krishna y otros dioses soles. Tenemos además las festividades de la Iglesia, o 7) la Candelaria, el 2 de febrero, con procesiones de cirios para simbolizar la creciente luz; 8) Cuaresma, o la llegada de la primavera; 9) la Pascua, generalmente el 25 de marzo, para celebrar el cruce del Sol por el Ecuador, y 10) simultáneamente, la erupción de luces en el Santo Sepulcro de Jerusalén. Tenemos 11), la Crucifixión y muerte del Dios-Cordero, el Viernes Santo, tres días antes de Pascua; además 12) la crucifixión en un árbol; 13) el sepulcro vacío; 14) la resurrección gozosa (como en los casos de Osiris, Attis y otros); 15) los doce discípulos (los signos del zodiaco), y 16) la traición por uno de los doce. Más adelante tenemos: 17) el Día de San Juan (24 de junio), dedicado al nacimiento del bienamado discípulo Juan, la analogía del día de Navidad; tenemos las festividades 18) de la Asunción de la Virgen (15 de agosto); 19) la Natividad de la Virgen (8 de septiembre), analogía del traslado del dios a través de Virgo; además la contradicción de Cristo y sus discípulos en la constelación de otoño; 20) la Serpiente y el Escorpión y, finalmente, el curioso hecho de que la Iglesia 21) dedica el mismo día del solsticio de invierno (cuando cualquiera puede dudar lógicamente del renacimiento del Sol) a Santo Tomás, i que puso en duda la verdad de la Resurrección!" (66)

Cualquier estudiante de las religiones comparadas puede investigar la veracidad de esas declaraciones y al final quedará asombrado por la persistencia del amor de Dios y la voluntad de sacrificio que manifestaron todos esos Hijos de Dios.

Por consiguiente es prudente y oportuno recordar que:

"Estos acontecimientos se reproducen en las vidas de los diversos Dioses Solares, y en la antigüedad abundaron ejemplos de ello: Isis en Egipto, como María de Belén, fue nuestra Señora Inmaculada, Estrella del Mar, Reina del Cielo, Madre de Dios. La vemos en las estampas, de pie sobre la media luna creciente, coronada de estrellas, sosteniendo en sus brazos a su hijo Horus, con una cruz en el respaldo del asiento, donde está sentada su madre y él en su regazo. El signo de Virgo del zodiaco está representado en antiguos dibujos como una mujer amamantando a un niño, el tipo de todas las futuras Madonnas con sus divinos Infantes, demostrando el origen del símbolo. Devaki también se representa con el divino Krishna en brazos, igual que Milita o Istar de Babilonia, también con la consabida corona de estrellas y con su hijo Tammuz sobre sus rodillas. Mercurio y Esculapio, Baco y Hércules, Perseo y Dioscuri, Mitra y Zaratustra, eran todos de origen humano-divino." (67)

Resulta apropiado recordar que la catedral de Notre Dame de París está construida sobre el antiguo solar de un templo dedicado a Isis, y la Iglesia primitiva con frecuencia se valía de una seudo ocasión atea para determinar un rito cristiano, o día cristiano de recordación sagrada. Incluso así fue establecido el 25 de diciembre como el día de Navidad. La misma autora dice:

"Respecto a la designación del 25 de diciembre como nacimiento de Jesús, Willamson afirma que: 'Todos los cristianos saben que el 25 de diciembre se reconoce *ahora* como la festividad del nacimiento de Jesús, pero muy pocos se dan cuenta que esto no ha sido siempre así. Se dice que ha habido ciento treinta y seis fechas distintas, establecidas por las diferentes sectas cristianas. Lightfoot la fija el día 15 de septiembre, otros la establecen en febrero o agosto. Epifanio menciona dos sectas, una que la celebra en junio y otra en julio. El asunto fue definitivamente decidido por el Papa Julio, en el año 337 d. C., y San Crisóstomo, en el 390, dice: 'En este día, es decir, el 25 de diciembre, también en Roma fue fijado últimamente el nacimiento de Cristo, de modo que cuando los paganos celebraban sus ceremonias (la Brumalia en honor de Baco), los cristianos realizaban sus ritos sin ser molestados.'" (68)

La elección de esta fecha determinada es cósmica en sus implicaciones y estamos seguros que los sabios de los tiempos primitivos tomaron estas grandes decisiones premeditadamente. Vuelve Annie Besant a decirnos que:

"La deidad siempre nace en el solsticio de invierno, después del día más corto del año, en la medianoche del 24 de diciembre, cuando el signo de Virgo asciende sobre el horizonte; nace cuando este signo asciende, nace siempre de una virgen, que permanece virgen después que ha dado a luz a su hijo Sol, como la Virgen celestial permanece inalterable y sin mácula cuando el sol surge de ella en los Cielos. Débil, endeble como infante, es él, nace cuando los días son más cortos y las noches más largas. . . " (69)

Es también interesante recordar que:

"El Venerable Bede (70) que escribió a principios del siglo VIII, dice que 'el antiguo pueblo de la nación anglo', con lo que alude a los ingleses paganos antes de establecerse en Gran Bretaña en el año 500 d. C., 'comenzaban el año el 25 de diciembre, en el que ahora celebramos el nacimiento de nuestro Señor' y agrega que la noche del 24 al 25 de diciembre, 'que es la noche tan sagrada para nosotros ahora, se llamaba en la lengua de

ese pueblo, *Modranecht*, es decir, *Noche de la Madre*, por las ceremonias que ejecutaban en esa larga vigilia nocturna'. El autor no menciona cuáles eran esas ceremonias, pero evidentemente estaban relacionadas con el nacimiento del Dios Sol. En la época en que los ingleses se convirtieron al cristianismo en los siglos VI y VII, la festividad de la Navidad, el 25 de diciembre, había sido ya establecida en Roma desde hacía tiempo, como una celebración solemne, pero en Inglaterra, su identificación con el alegre 'Yule' pagano (palabra ésta que aparentemente significaba 'holgorio') le confirió un tono festivo que no lo tenía en la parte meridional. Este tono ha prevalecido en marcado contraste con la característica que existe entre las razas latinas, donde era desconocida hasta hace pocos años la costumbre del Norte de festejar y hacer regalos en Navidad." (71)

En la época del nacimiento de Cristo, Sirio, la Estrella de Oriente, estaba sobre el meridiano, y Orión, llamado por los astrónomos orientales "los Tres Reyes", se encontraba en sus proximidades; en consecuencia, la constelación de Virgo, la Virgen, se elevaba en el Este y la línea de la eclíptica, la del ecuador y la del horizonte, se unían todas en esa constelación. Es también interesante ver que la estrella más grande y brillante de la constelación de Virgo, se llama Spica (Espiga); está representada por la espiga de trigo (signo de fertilidad), que sostiene la Virgen. Belén significa "casa del pan", existiendo, por lo tanto, una relación evidente entre los dos términos. Esta constelación está formada por tres estrellas en forma de copa. Éste es el verdadero Santo Grial, que contiene la sangre de la vida, el custodio de lo más santo y sagrado, lo que encierra la divinidad. He aquí los hechos astronómicos. La interpretación del simbolismo atribuido desde muy antiguo, es algo tan viejo como la misma religión. De dónde salieron esos signos, y cómo surgieron a la vida los significados y simbolismos asociados a ellos, se pierde en la noche de los tiempos. Han existido en las mentes y pensamientos de los hombres y en sus escritos, durante miles de años, y constituyen nuestra herencia conjunta de hoy. El antiguo zodiaco de Dendera (anterior al cristianismo en varios miles de años) constituye una amplia prueba de lo antedicho. En el tránsito del sol en torno del zodiaco, el "Hombre de los Cielos" llega a su debido tiempo a Piscis, signo en exacta oposición a Virgo, y que es precisamente el signo de los Salvadores del mundo. Ya hemos visto que la era del cristianismo es la Era de Piscis; Cristo llegó a Tierra Santa cuando nuestro sol transitaba hacia ese signo. Por consiguiente, lo que comenzó y tuvo su ser en Virgo (el nacimiento del Niño-Cristo), es consumado en Piscis, cuando el Cristo-Niño, habiendo llegado a su madurez, se presenta como Salvador del mundo.

Otro hecho astronómico resulta de interés a este respecto. Estrechamente asociadas con la constelación de Virgo, que se encuentra en el mismo sector del cielo, hay otras tres constelaciones, en las cuales está representada simbólicamente la historia del Niño que nacerá, sufrirá y volverá. Existe un grupo de estrellas denominado Coma Berenice, la Mujer con el Niño, los Centauros o el Centauro, y Boötes, nombre que en hebreo significa "el que viene". Ante todo, tenemos el niño nacido de mujer, y esa mujer es virgen: después está el centauro que siempre fue el símbolo de la humanidad en las antiguas mitologías, porque el hombre es un animal más un dios, por lo tanto, un ser humano. Después el que vendrá, descuella sobre todos ellos, influyéndolos, señalando la realización que se logrará por el nacimiento y la encarnación humana. Verdaderamente el libro ilustrado del cielo contiene la eterna verdad para los que tienen ojos para ver e intuición lo bastante desarrollada para interpretar. La profecía no está confinada a *La Biblia* solamente, sino que aparece ante los ojos de los hombres en la bóveda celeste.

De este modo, mientras "los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (72) tenemos la profecía del acontecimiento mundial que tuvo lugar cuando Cristo nació en Belén, "la casa del pan", y Virgo ascendía sobre el horizonte, mientras brillaba la Estrella de Oriente.

Entonces vino Cristo y tomó posesión de Su Propia carne y sangre, porque el mundo de los hombres lo atraía y el amor del Padre lo impulsaba. Vino a dar vida a un propósito y a una realización y a indicarnos el Camino: Vino a darnos un ejemplo para ser energizados por la esperanza que "no avergüenza" (73) y "proseguir hasta la meta del premio del supremo llamamiento". (74) Phillips Brooks (75) el gran predicador, enuncia esto con toda claridad:

"Cuanto Cristo venga, encontrará que realmente existe el alma del mundo, que contiene en sí las facultades más santas, que se mueve y que tenue u oscuramente, a pesar de todos sus obstáculos, va hacia la verdadera dirección; lo que haga por el alma del mundo será acelerarla totalmente; emitirá la clarinada de la real vida en sus oídos; hará sentir la nobleza de las actividades que le parecían innobles, la esperanza de los impulsos que le parecían desesperanzados y le ordenaría que fuera como ella misma... Lo indigno se colmará de dignidad, lo insignificante de significado... Tenuemente percibirían el débil reflejo de Su Vida, la verdadera Luz del Mundo, la iluminación real y la inspiración de la humanidad... La verdad es que cada vida superior a la que llega el hombre y especialmente la superior vida más elevada en Cristo, constituye la verdadera línea de la humanidad del hombre. Tenemos la aceleración y cumplimiento de lo que el hombre es, por la misma esencia de Su naturaleza. Cuanto más irradia la divinidad en el hombre, será más y no menos hombre verdadero." Debe observarse que el viaje que precede al nacimiento es también parte de la historia: de la vida de otros instructores enviado por Dios. Por ejemplo, leemos:

"Entre los treinta y dos signos que debían ser verificados por la madre del esperado Mesías (Buda), el quinto establecía '*que ella debería viajar en el momento del nacimiento de su hijo*'. En consecuencia, 'para que se cumpliera lo dicho por los profetas', la virgen Maya, en el décimo mes, después de su concepción celestial, realizaba un viaje para reunirse con su padre, cuando he aquí que el Mesías nace bajo un árbol. Un relato establece que ella se había apeado ante una posada cuando nació Buda'.

"La madre de Lao-Tsé, el sabio chino, nacido de una Virgen, se encontraba lejos de su hogar cuando nació su hijo. Se había detenido a descansar bajo un árbol, y allí como la virgen Maya, tuvo a SU hijo". (76)

En el Evangelio se dice que la Virgen María, con su esposo José, y el Cristo-Niño en sus entrañas, salía de Nazaret, en Galilea, hacia Belén. A veces, el estudio de los significados de los nombres que aparecen en la Biblia y en la tradición, arrojan mucha luz sobre el episodio mismo y develan en parte su significado oculto. En el estudio del relato bíblico, he empleado solamente la *Biblia y la Concordancia* de Cruden, de donde extraje la interpretación de los nombres. Allí encontramos que "Nazareth" significa "lo que se consagra" o se aparta. "Galilea" significa "el girar de la rueda" -la rueda de la vida y de la muerte que gira constantemente, arrastrándonos a todos en su giro y manteniéndonos así en la "rueda de la existencia" como la llaman los budistas, hasta haber aprendido las lecciones de la vida y convertirnos en "instrumento para honrar, santificar y ser útiles al Señor". (77)

El Cristo dejó atrás la larga jornada de la existencia y Él, con Su Madre, recorre la última parte del camino. Consagrado desde eones a este trabajo de salvación mundial, debe someterse, ante todo, a los procesos comunes del nacimiento y la infancia. Cristo salió de Nazaret, el lugar de la consagración, y fue a Belén, la Casa del Pan, donde en forma singular Él Mismo se tuvo que convertir en el "Pan de Vida" (78) para un mundo hambriento. Fue apartado o se apartó (como todos los hijos de Dios que despiertan), para el trabajo de redención. Vino a dar de comer al hambriento y a este respecto tenemos dos versículos en *La Biblia* que arrojan luz sobre Su tarea y la correspondiente preparación. En efecto, "El grano se trilla" (79) y el propio Cristo nos dice "si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, solo queda; pero si muere lleva mucho fruto".(80) Éste es el destino que Le esperaba cuando nació en Belén. Entonces empezó la carrera, que con el tiempo había de "trillarlo", llevándolo después hasta Su muerte.

Según la concordancia, el nombre "María" significa "la excelsa del Señor". Al decir estas palabras, viene a la mente el famoso cuadro de Murillo que representa a la Virgen de pie sobre la Luna en creciente y envuelta en nubes celestiales. Tal es la ascensión de la Virgen a la gloria. Hay otro punto interesante en relación con la constelación de Virgo, que podríamos mencionar. María, la Virgen, en el simbolismo de la antigua sabiduría, representa la materia virgen, la sustancia que nutre, alimenta y oculta dentro de sí al Cristo Niño, la conciencia crística. En último análisis, mediante la forma y la materia, Dios queda revelado. Ésa es la historia de la divina encarnación. La materia, influida por el Espíritu Santo, la tercera Persona de la Trinidad, da nacimiento al segundo aspecto, en la persona del Cristo cósmico, mítico e individual.

Asociadas al libro de imágenes de los cielos, hay tres constelaciones, además de la de Virgo, simbolizadas por mujeres. Tenemos a Casiopeya, la Mujer Entronizada. Esta constelación es el símbolo de la etapa de la vida humana en la cual predomina y triunfa la materia y la forma, donde la vida divina interna está tan profundamente oculta que no hay signo de ella, controlando y rigiendo solamente la naturaleza material. Luego viene una etapa posterior en la historia de la raza y del individuo, donde encontramos a Berenice que surge simbólicamente, es decir, la Mujer que lleva al Cristo-Niño. En esta etapa la materia empieza a revelar su verdadera función, que es dar a luz al Cristo en cada forma. Cuando el giro de la gran rueda de la vida haya desempeñado su parte, entonces María puede salir de Nazaret, en Galilea, y dirigirse a Belén, para dar a luz al Salvador. Por último tenemos a Andrómeda, la Mujer encadenada, o la materia supeditada al alma. Así rige el Alma o el Cristo. Tenemos, primero, la materia dominante, entronizada y triunfante. Segundo, la materia como custodio de la divinidad, de la belleza y la realidad ocultas, preparada para traerlas a la existencia. Tercero, la materia como servidora de lo que ha nacido, el Cristo. Sin embargo, nada de esto se efectúa si no se emprende el viaje desde Nazaret, el lugar de la consagración, y desde Galilea, el lugar de la rutina cotidiana de la vida, y todo esto es cierto, ya se trate del Cristo cósmico oculto por la forma de un sistema solar, o del Cristo mítico oculto en la humanidad en el transcurso de las edades, o del Cristo histórico oculto dentro de la forma de Jesús, o el Cristo individual oculto en el hombre común. La rutina es siempre la misma: el viaje, el nuevo nacimiento, la experiencia de la vida, el servicio que debe prestarse, la muerte que debe sufrirse y, después, la resurrección para un servicio más amplio.

El nombre "José" significa "el que agrega"; José era un constructor, un carpintero, un obrero de la construcción, el que asienta una piedra sobre otra, una viga sobre otra. Es el

símbolo del aspecto constructivo-creador de Dios Padre. En esas tres personas, José, el niño Jesús y María, tenemos simbolizada la divina Tríplicidad, y representados Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, o materia, animada por la Deidad y, por lo tanto, ejemplificada en la Virgen María.

En la actualidad las muchedumbres viajan. La enseñanza del Sendero y del Camino a Dios, absorben hoy la atención de los aspirantes en el mundo. Estamos en el sendero de retorno a Belén, un Belén individual y racial. Estamos a punto de penetrar en la caverna donde tendrá lugar el nuevo nacimiento, y la etapa del largo viaje de la vida está casi completa. Este simbolismo es quizá más real de lo que creemos. El actual problema mundial lo constituye el pan, y nuestras inquietudes, perplejidades, guerras y luchas, se basan en el problema económico de cómo alimentar a los pueblos. Todo el mundo se ocupa ahora de la idea de Belén, del pan. En esta sutil implicancia hay una segura garantía de que así como anteriormente Cristo llegó a la Casa del Pan, así cumplirá Su palabra nuevamente, Se realizará a Sí mismo y retornará. La caverna, lugar de la oscuridad y del malestar, fue para María un lugar de dolor y de agotamiento. Esta historia de la caverna o establo del Nuevo Testamento, quizá sea más simbólica que ninguna otra en la *Biblia*. El viaje largo y penoso terminó en una oscura caverna. El largo y agotador viaje de la humanidad nos ha llevado hoy a un lugar muy difícil y desagradable. La vida del discípulo individual, antes de recibir la iniciación y pasar por la experiencia del nuevo nacimiento, es siempre de enormes dificultades y penurias. Pero en las tinieblas y en las dificultades se descubre al Cristo; allí puede, florecer la vida crística, y podemos presentarnos ante Él, como el Iniciador. George Macdonald, el poeta ciego, sentía esto cuando escribió los hermosos versos que a tantos dieron consuelo:

"Desafía a la tiniebla, sea cual fuere,  
densa oscuridad de dolor, o extraño misterio  
de oración o providencia. Inténtalo perseverante,  
y hallarás del amor el velado sacramento.  
Una secreta revelación, dulzura, luz,  
aguardan al acecho del luchador nocturno.  
En la densa oscuridad de su mismo corazón  
Cristo reúne las almas trasfiguradas."

En la caverna de la iniciación están simbolizados, con claridad meridiana, los cuatro reinos de la naturaleza. En la estructura rocosa de la caverna, aparece el reino mineral. El forraje y el heno, que sin duda están allí, simbolizan el reino vegetal. El buey y el asno representan la naturaleza animal, pero también mucho más que eso. El buey representa la forma de adoración que debía cesar en la tierra en la época que vino Cristo. Había aún muchos que adoraban al toro, culto que prevaleció en la época en que nuestro sol pasaba por la era de Tauro, el Toro conservado en ese entonces en los misterios de Mitra y de Egipto. El signo que precedió inmediatamente a la era cristiana fue Aries, el Carnero o Cordero, simbolizado en los rebaños de ovejas que rodeaban a Belén.

Es también interesante recordar que el asno es un animal íntimamente vinculado con la historia de María y su Hijo. Dos asnos se mencionan en el Evangelio, uno que viene del norte llevando a María a Belén y otro la lleva a Egipto. Son los símbolos de dos constelaciones llamadas respectivamente Asno Septentrional y Asno Meridional, que se encuentran en las inmediaciones de la constelación de Virgo.

Encontramos al reino humano en las figuras de María y José, el ente humano más la dualidad, tan esenciales para la existencia misma. En el recién nacido, se expresa la propia divinidad. Así, en esa pequeña caverna, está representado el cosmos.

Cuando Cristo nació en Belén, resonó una triple palabra: "Gloria a Dios en las alturas, en la tierra paz y buena voluntad entre los hombres". (81) Un triple enunciado nos fue dado entonces.

Fue cantado por los ángeles en la noche, para los pastores que cuidaban sus rebaños en los prados que rodeaban la caverna-establo donde se encontraba el Niño. Un hecho trascendental había ocurrido en el cosmos y las huestes celestiales lo honraban.

La cuestión de la excepcionalidad de la Tierra frecuentemente ha preocupado a las personas reflexivas. ¿Puede un átomo infinitesimal en el espacio, tal como lo es nuestro planeta, ser de tanto interés para Dios que permitió este gran experimento? ¿El misterio del hombre y el significado de nuestro propósito es de tanta importancia, que no tenga paralelo en ninguna otra parte?

¿Puede realmente ocurrir algo en esta "mota de polvo", de significación tan vital, como para que los ángeles canten "Gloria a Dios en las alturas, en la tierra paz y buena voluntad entre los hombres" Quisiéramos que así fuera. Tememos el momento en que aparezca nuestra futilidad al contemplar las estrellas en el firmamento, sabiendo que existen miles de millones de constelaciones y cientos de millones de universos. Somos una motita en la gran inmensidad. Sin embargo, Beverley Nichols, (82) en uno de sus libros, tan sugestivo y necesario, señala que:

"Más adelante hallarán cuatro afirmaciones, anunciadas por los cuatro hombres de ciencia más modernos y eminentes, que en pocas palabras eliminan el terror del universo y el espectro de la inmensidad y vuelven a restablecer a la aparentemente insignificante Tierra, en una posición de suma importancia. Estas declaraciones se han hecho con toda claridad, sin ningún intento de disfrazarlas. Sin embargo, con una sola excepción, nadie pareció darse cuenta de ellas. La excepción la constituye un excelente y pequeño libro donde se mencionan todas estas opiniones en conjunto, pero ni aún así, parece haberse captado la enorme importancia mundial que tienen. Decir importancia enorme no es exagerado. Constituyen un resumen literal de la esencia de las conclusiones a que llegaron esos hombres, que para no perder más tiempo son:

*'Que esta tierra, esta mota de polvo, ha sido elegida entre el infinito número de millones de otros astros, para un único y determinado propósito.'*

'Citaremos lo que nuestras autoridades han dicho sobre esta declaración.

“Ambrose Fleming: 'Hay razones poderosas para creer que un sistema planetario como el nuestro es muy raro, sino *único*, en el universo, y la naturaleza y las condiciones de nuestra Tierra son únicas en esa excepcionalidad.. !'

"Sir Arthur Eddington: Ni *una* de la vasta profusión de estrellas en sus miríadas de agrupaciones, observa escenas similares a las que se desarrollan bajo los rayos de nuestro sol.'

"Este pequeño grano de arena, que es la Tierra, a la cual tendemos a considerar con desprecio, empieza a asumir un particular brillo propio, ¿no es así? Puede no ser muy grande, pero si nos atenemos a los hombres que saben, parece haber *algo* distinto en ella. Aun cuando fuese un guijarro, sería un guijarro de bastante valor y se justificaría que coleccionáramos muestras de él.

"Pero el asunto es que no podemos coleccionar muestras, porque sólo es el único guijarro. Es imposible creerlo, sin embargo, tenemos a Sir Arthur Thomson, que debe saber algo de estas cuestiones y confiesa:

"Arthur Thomson: 'Hay algo aterrador en la aparente excepcionalidad de nuestra Tierra.'

"¡Única! Ahí tenemos nuevamente la misma palabra."

Quizá somos más importantes de lo que creemos. Quizá lo que sucede en el reino de nuestra conciencia realmente tiene importancia en el esquema cósmico. Sabemos que no tiene mucha importancia lo que le sucede al cuerpo, pero sí lo que sucede en y a través de ese cuerpo. Quizá lo que ocurre en el cuerpo y por medio de lo que llamamos planeta, habitado también por Dios, *es* de vital importancia para los planes de Dios Mismo. Esto daría sentido a la vida. Sólo cuando hemos captado y apreciado su significado podemos comprender la significación de la Palabra emitida. Parafrasearemos el mensaje de los ángeles, el cual fue emitido por un grupo de seres y dado a otro. Por lo tanto es un mensaje mundial que aún espera respuesta. *Cuando la conciencia crística se haya despertado en todos los hombres, entonces tendremos paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres. Cuando esto ocurra, entonces podrá Dios ser glorificado.* La expresión de nuestra divinidad pondrá fin al odio reinante en la tierra y derribará los muros que separan a un hombre de otro, a un grupo de otro, a una nación de otra y a una religión de otra. Donde hay buena voluntad debe haber paz, actividad organizada y el reconocimiento del Plan de Dios, porque ese Plan es síntesis, ese Plan es fusión, unidad y unificación. Entonces Cristo será el todo en todos y Dios Padre será glorificado. Esto se efectuará por la viviente unión con Dios por medio del Cristo el Cristo histórico, que reveló a Dios y mediante el Cristo individual, oculto en cada corazón humano, debe ser traído a la existencia. Ninguna de las Epístolas de *El Nuevo Testamento* establece esto tan claramente como *la Epístola a los Efesios*, porque en ella se establece la posibilidad en términos que no admiten excusa para una mala interpretación, y dice:

'... compenetrado por la idea de una unión viviente con Cristo, morando en Él. Está expresada en muchas metáforas. Estamos arraigados en Él, como lo está el árbol al suelo, para mantenerse firme y dar fruto. Estamos contruidos en Él, como los fuertes cimientos del Templo están asentados en la roca viva. Vivimos en Él, como los miembros en el cuerpo. . . La morada es recíproca. Él está en nosotros y nosotros en Él. Él está en nosotros como fuente de nuestro ser; nosotros estamos en Él llenos de Su plenitud. Él está en nosotros, todo comunicativo; nosotros estamos en Él, todos receptivos. Él es en nosotros como la luz del sol, así como la cámara sin luz estaría a oscuras. Nosotros estamos en Él como leño verde que ha sido arrojado en la flamígera hoguera, resplandeciendo con rojizo y trasformante calor, Él está en nosotros como la savia que circula en el árbol, nosotros en Él como las ramas." (83)

Es necesario comprender ahora esto. Cristo en Dios, Dios en Cristo. Cristo en nosotros.

Esto es lo que traerá a la existencia esa religión que será la del amor, de la paz en la tierra, de la buena voluntad universal, de la comprensión divina y del profundo reconocimiento de Dios. Entonces Su impronta y Su vida podrán verse en todas partes, en todos los seres y en todas las cosas. La "signatura divina" (como lo llama Boehme) se reconocerá en todas partes. La vida de Dios está hoy agitando las mentes de los hombres y obligándolos a ir hacia la cámara del nacimiento. De allí pasarán a un nuevo mundo, donde ideales más elevados y contactos más profundos, unidos a una comprensión más amplia, caracterizarán a la humanidad. Un escritor católico muy conocido, de gran sabiduría, habla de esta religión universal, que debe surgir cuando el mensaje de Cristo sea captado en toda su belleza:

"Aunque el movimiento de la vida humana es un continuo vaivén de olas que suben y bajan, el cristiano está seguro de que 'el Espíritu de Dios se mueve sobre la faz de las aguas'. Y que los abismos más profundos y oscuros están iluminados por un rayo de luz que atraviesa todos los obstáculos.

"¿Podremos también acariciar la esperanza de que el movimiento aludido llegará finalmente al océano de una sola religión universal, que comprenda a toda la humanidad? El cristianismo ya está en el mundo, y sabe que es esa religión que todo lo abarca. De vez en cuando algún arroyo y en ocasiones hasta algún río, fluyen del cristianismo. Pero no pierden su existencia, porque continúan fluyendo, en otros términos, mantienen su identidad. Y debido a que el cristianismo recibe nuevos tributarios, pierde por otra parte lo que interiormente nunca le perteneció. Los límites de su futuro crecimiento no pueden ser determinados por nosotros. El curso futuro de la historia de la religión permanece oculto, porque no ha sido revelado.

*"Lo único que sabemos es que el océano y los ríos están relacionados mutuamente. Corno dice La Biblia: 'En todo tiempo y de diversas maneras Dios ha hablado a nuestros Padres' y 'nunca ha quedado sin testigos'. Un vínculo espiritual une toda manifestación religiosa en la humanidad. A primera vista, la historia de la religión manifiesta una gran diversidad. Pero si la contemplamos más detenidamente, la vida religiosa es una unidad esencial, una sola aspiración de deseo y amor a Dios, despertado por el propio Espíritu Divino. 'No sólo desde el punto de vista intelectual sino desde el religioso, todo el género humano constituye una sola unidad, porque posee un acopio común de verdad religiosa fundamental. (J. W. Huer)" (84)*

Cuando Cristo vino, quienes tenían visión y estaban preparados dijeron: "Su estrella hemos visto en el Oriente y venimos a adorarle". (85) Ese signo se dio a los pocos que estaban preparados y que hicieron el necesario viaje a Belén. Pero otro signo, visto por muchos, fue dado por el ángel del Señor a los pastores que vigilaban el campo esa noche. "Esto os servirá de señal; hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre". (86) Esta señal se dio a los dos o tres que vigilaban, dispuestos a consagrar todo lo que poseían, y que percibieron el destello de la estrella de la iniciación y se apresuraron a encaminarse a la cámara iniciática. La mayoría que estaba interesada y atenta, necesitaba una señal más concreta y fácil de ser interpretada, por eso se les dijo que fueran a ver al infante y a su madre. Su actitud se expresa en las palabras: "Pasemos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido". (87) Pero los tres que comprendieron, fueron a adorar y a dar.

Cuando vieron brillar la estrella, los tres Reyes emprendieron el viaje, y cargados de regalos llegaron a Belén. Son los símbolos de esos discípulos en el mundo que están hoy

dispuestos a prepararse para recibir la primera iniciación; transmutar su conocimiento en sabiduría y ofrecer todo lo que poseen al Cristo interno.

Los regalos que llevaban constituyen el tipo específico de disciplina que debe seguirse a fin de entregar al Cristo, en el momento del nuevo nacimiento, dones que simbolizarán lo realizado. Los tres Reyes ofrecieron al infante Jesús tres regalos --oro, incienso y mirra. Analicemos por un momento la importancia específica que éstos tienen para el futuro iniciado individual. Los esoteristas dicen que el hombre es de naturaleza triple y esta verdad está apoyada por los sicólogos con sus investigaciones y experimentos. El hombre es un cuerpo físico viviente, una suma total de reacciones emocionales y también ese algo misterioso que llamamos mente. Las tres partes del hombre: física, emocional y mental, tienen que ofrecerse en sacrificio y adoración, como dádiva voluntaria al "Cristo interno", antes que el Cristo pueda expresarse por medio del discípulo y del iniciado, como Él anhela hacerlo. El oro es un símbolo de la naturaleza material que debe ser consagrado al servicio de Dios y del hombre. El incienso simboliza la naturaleza emocional, con sus aspiraciones, deseos y anhelos, y esta aspiración debe elevarse, como el incienso, hasta los pies de Dios. El incienso es también símbolo de purificación, ese fuego que consume toda la escoria y deja la esencia para que Dios la bendiga. La mirra o la amargura, se relaciona con la mente. Por medio de la mente sufrimos como seres humanos, y cuanto más progresa la raza y se desarrolla la mente, tanto mayor es nuestra capacidad de sufrimiento. Pero cuando el sufrimiento se ve en su verdadera luz y se lo dedica a la divinidad, puede empleárselo como instrumento de mayor acercamiento a Dios. Entonces podemos ofrecer a Dios ese raro y maravilloso don de una mente que ha alcanzado la sabiduría por el dolor, y de un Corazón que se ha hecho bondadoso por la zozobra y las dificultades superadas.

A medida que estudiamos el significado de esas tres ofrendas presentadas al niño Jesús por los antiguos discípulos, y al observar su significado en lo que respecta a nuestra situación individual, resulta igualmente evidente que la humanidad, como raza, está hoy ante el niño Jesús en la Casa del Pan, al final de un largo viaje, y puede ofrecer, si lo desea, los dones de la vida material, los de la purificación, por medio de los fuegos de la adversidad y el sufrimiento a que estuvo sometida. La humanidad puede viajar desde Galilea vía Nazaret. El oro, objeto que hoy parece ser la sangre vital de los pueblos, debe consagrarse a Cristo. El incienso, los sueños, las visiones y aspiraciones de la multitud, tan reales y profundos que todas las naciones luchan por expresarlos, deben también dedicarse y ofrecerse al Cristo para ser Él el todo en todos. El dolor y sufrimiento y la agonía de la humanidad, nunca tan agudas como ahora, debe ofrecerse a los pies del Cristo. Hemos aprendido mucho. Que el significado de todo esto penetre en nuestros corazones y en nuestras mentes y que la razón del dolor nos impulse a ofrecerla como nuestra máxima dádiva a Cristo. El dolor siempre acompaña al nacimiento. En el aposento donde se produce un nacimiento hay sufrimiento. Su comprensión despierta en las mentes de quienes meditan sobre el sufrimiento y la agonía del mundo, un optimismo profundo y constructivo. ¿No podría indicar que los dolores de parto preceden a la revelación de -Cristo? Cuando lo comprendamos, diremos como San Pablo:

“Por su bien he sufrido la pérdida de todo, que estimo como mero estiércol, a fin de ganar a Cristo, encontrarme en Él, por no poseer justicia propia, derivada de la Ley, sino de lo que surge por la fe en Cristo -la Justicia proveniente de Dios por la fe... No digo que ya he obtenido este conocimiento o logrado la percepción. Pero sigo adelante, esforzándome por ganar aquello por lo cual yo también fui ganado por Cristo Jesús... Pero esta cosa hago -olvidé todo el pasado y sigo adelante con mis ojos fijos en la meta,

me esfuerzo por ganar el premio celestial en Cristo Jesús. Por lo tanto, todos los creyentes adultos deben apreciar estos pensamientos, y si de alguna manera piensan diferente, también Dios se los aclarará. Pero cualquiera sea la etapa alcanzada, perseveremos en nuestro trayecto." (88)

## 5

El relato de la infancia de Cristo como se da en el Evangelio, se explica en muy pocas palabras. Solamente se relata un episodio, donde Jesús, habiendo cumplido los doce años, fue llevado por Su Madre al Templo del Señor, y allí, por primera vez, dio muestras de Su vocación, evidenciando así el conocimiento de que se Le había preordenado una misión. Anteriormente a este episodio, Sus padres habían cumplido todos los requisitos del ritual judío y también habían realizado el viaje a Egipto. Nada se dice de lo que hizo allí. Todo lo que sabemos está encerrado en las palabras:

"... volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el Niño crecía y se fortalecía en espíritu, se colmaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre Él." (89)

Los estudiantes harían bien en recordar que el número *doce* es considerado por los esoteristas de todos los credos, como el número de lo completo, expresado una y otra vez en las distintas escrituras del mundo. Los comentarios que siguen son interesantes en este sentido, pues indican la significación de esta cifra y su relación con la iniciación:

"Alcanzar la edad de doce años significa un período completo de evolución, donde se recibe la iniciación del alma crística, teniendo lugar en la mente interna (el templo) y corresponde al despertar de los aspectos de la lógica y la intuición del alma. Éste es el principio Padre-Madre, indicado por la presencia de los progenitores." (90)

Y también

"Este número (el de los doce discípulos) está ejemplificado por muchas cosas en *El Antiguo Testamento*, como ser: los 12 hijos de Jacob, los 12 príncipes de los Hijos de Israel, los 12 manantiales de Helim, las 12 piedras en el pectoral de Aarón, los 12 panecillos de la proposición, los 12 espías enviados por Moisés, las 12 piedras del altar, las 12 piedras extraídas del río Jordán, los 12 bueyes que sostienen el mar de bronce. En *El Nuevo Testamento* tenemos las 12 estrellas de la corona de la novia, los 12 cimientos de Jerusalén que vio Juan, y sus 12 puertas." (91)

Todas esas recurrencias del número 12 probablemente tienen su origen en los doce signos del zodiaco, esa franja imaginaria de los cielos por la cual, aparentemente, transita el Sol en su viaje durante un año, y su cielo mayor de aproximadamente 25.000 años.

Habiendo completado el trabajo preparatorio, Cristo, en Su duodécimo año, realizó nuevamente otra experiencia intuitiva, yendo desde Nazaret (lugar de consagración) al Templo, donde la intuición Lo llevó a un nuevo conocimiento de Su trabajo. Nada indica que Él conociera detalladamente en qué consistía esa misión; no dio explicación alguna a Su Madre. Comenzó a hacer el trabajo que constituía Su deber inmediato y enseñó a quienes se encontraban en el Templo, asombrando con Su comprensión y Sus respuestas. Su madre, asombrada y apenada a la vez, le llamó la atención respecto a ella y a Su padre,

pero sólo recibió la serena respuesta dicha con convicción, que cambió totalmente la vida de ella: "¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre debo estar?. (92) Esos asuntos, a medida que se desarrollaron en Su conciencia en el trascurso de los años, se ampliaron y extendieron en omniabarcante amor, que la iglesia ortodoxa está dispuesta a admitir.

"La universalidad del propósito salvador de Dios, lo enseña con más claridad *El Nuevo Testamento*. Por una parte, Cristo insiste en que Su evangelio va dirigido a cada ser humano y que todos están obligados a aceptarlo. 'El que cree será salvo, el que no cree será condenado'. 'Nadie llega al Padre sino por Mí'. 'Id y enseñad a todos los pueblos'. 'El que os escucha, me escucha a Mí, el que os desprecia, Me desprecia'. Pero Cristo está muy lejos de rechazar y condenar cualquier creencia genuina, cualquier disposición a escuchar la Voz divina, cualquier amor que esté fuera del orden visible de Su reino, por ejemplo, los tres sabios de Oriente a quienes atrajo hacia Sí, antes de que la Iglesia visible existiera, el ladrón en la cruz a quien prometiera el Paraíso, sin ningún bautismo visible de la Iglesia, o la samaritana del pozo de Jacob, que no había logrado el conocimiento pleno 'en espíritu y en verdad', pero que estaba abierta a una iluminación mayor, o la mujer de Cananea a quien otorgó las 'migajas', o el centurión pagano de Cafarnaun que Le hizo decir: 'De cierto os digo, que ni aun en Israel, he hallado fe tanta. Y os digo que vendrán muchos de Oriente y Occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob.,'" (93)

La extensión de esta misión alboreó lentamente en la joven mente de Cristo, que comenzó, como debe obligatoriamente hacer todo verdadero hijo de Dios iniciado, a actuar como mensajero de Dios, en cuanto reconoció la Visión y el lugar mismo en que se encontraba. Habiendo de este modo indicado Su comprensión del trabajo futuro, leemos: "Y descendió con ellos (Sus padres) y volvió a Nazaret (lugar de renovada consagración) y estaba sujeto a ellos... Y Jesús crecía en sabiduría y estatura y en gracia para con Dios y los hombres." (94)

Encontramos con mucha frecuencia en el Evangelio la palabra "bajó". Cristo y Su madre "bajaron a Egipto", "Él bajó a Nazaret" y una y otra vez "bajó" de la cima de la montaña o del lugar de la soledad, para cumplir con su deber entre los hombres. Después de la oculta experiencia en Egipto (oculta porque la *Biblia* nada dice) y después de la revelación en el Templo y la aceptación de la tarea a cumplir, Cristo regresa al lugar de Su deber. En este caso, después de la iniciación del Nacimiento, se dice que durante un período de treinta años actuó como hombre en la vida cotidiana, en un taller de carpintería y en el hogar de Sus padres. Esta vida hogareña constituye la prueba a que fuera sometido y su importancia no puede sobreestimarse. ¿Sería blasfemia decir que si hubiera fracasado en esa tarea inmediata, habría fracasado en el resto de Su obra? Si no hubiera logrado demostrar la divinidad en el círculo hogareño y en la pequeña ciudad que le deparó el destino ¿habría podido actuar como Salvador del mundo? Él vino a revelarnos nuestra humanidad, como debiera ser y será, cuando concluyamos el largo viaje a Belén. Esto constituyó lo excepcional de Su misión. El Dr. L. W. Grensted, (95) dice a este respecto:

"No es irracional creer que una vez en la historia este significado del universo ha sido revelado excepcionalmente en la vida humana. Ninguna filosofía puede posiblemente probar que esto ha sucedido. Pero si ha sucedido y si Jesús habló claramente cuando dijo: 'Soy el Camino, la Verdad y la Vida', entonces el sendero de la comprensión no consiste en un elaborado proceso de análisis teológico, sino en la fe y el amor. Empieza, como el amor debe empezar, por el hogar. De allí se pasa de un amor

a otro mayor. El amor del padre o de la madre es la clave de todas las relaciones humanas. Encontramos en ese amor una posibilidad de amar que no puede detenerse hasta alcanzar a todo el género humano.

Pero solamente en Cristo alcanzamos a percibir cuán profundo y grande puede ser ese amor. Y en esa revelación de amor, la fe alcanza el misterio fundamental del ser que los hombres llaman Dios. 'El que no ama a su hermano al cual ha visto ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? (96) y 'Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor.' (97)

Cristo vivió calladamente en Su hogar con Sus padres, realizando la difícilísima experiencia de vivir una vida hogareña, con su monotonía, sus costumbres sin variaciones, su obligada subordinación a la voluntad y las necesidades del grupo, con sus lecciones de sacrificio, de comprensión y de servicio. Ésta es siempre la primera lección que todo discípulo debe aprender. Hasta no haberla aprendido no puede progresar. Hasta que la divinidad no se exprese en el hogar y entre los que nos conocen bien y son nuestros amigos familiares, no puede esperarse que se manifieste en otras partes. Debemos vivir como hijos de Dios en el lugar -insípido, tedioso y a veces sórdido- en que el destino nos ha colocado en ninguna otra parte puede ser posible esta etapa. En el lugar donde nos encontramos es donde iniciamos nuestro viaje y de él no escaparemos. Si no tenemos éxito como discípulos donde estamos y en el lugar en que nos descubrimos a nosotros mismos, ninguna otra oportunidad se nos ofrecerá hasta lograr el éxito. Aquí está nuestra prueba y nuestro campo de servicio. Muchos estudiantes verdaderos y conscientes creen que en realidad podrían impresionar en su medio ambiente y manifestar su divinidad si tuvieran un hogar distinto y un ambiente o escenario diferentes. Si hubieran contraído matrimonio con otra persona o si tuvieran más dinero o más -tiempo libre, despertarían más simpatía en sus amigos, o si disfrutaran de mejor salud física, quién sabe qué podrían realizar. Una prueba es algo que constata y muestra nuestra fuerza; exige lo máximo de nosotros y nos revela los puntos débiles y dónde reside nuestro fracaso. Hoy se necesitan discípulos responsables y aquellos que fueron probados de tal manera que no se desmoralizan ante las dificultades ni cuando enfrenten puntos oscuros en la vida. ¡Debiéramos darnos cuenta que existen ya esas circunstancias y medio ambiente donde podemos aprender la lección de la obediencia a lo superior que está en nosotros! Poseemos exactamente el tipo de cuerpo y las condiciones físicas por los cuales puede expresarse la divinidad. Tenemos los contactos en el mundo y el tipo de trabajo requeridos para poder dar el paso en el sendero del discipulado, el siguiente paso hacia Dios. Hasta que los aspirantes no capten este hecho esencial y se dediquen con regocijo a una vida de servicio, dándose amorosamente en sus propios hogares, 'no realizarán progreso alguno. Hasta que el camino de la vida no sea hollado con alegría en el círculo hogareño, en silencio, sin compadecerse de sí mismo, ninguna otra lección, ninguna otra oportunidad, les será brindada. Muchos aspirantes bien intencionados deben también comprender su responsabilidad por muchas que sean las dificultades con que tropiezan. Confundidos, porque les parece evocar demasiado antagonismo entre quienes los rodean, se lamentan de no hallar una respuesta amistosa mientras estudian, leen y piensan, intentando llevar una vida espiritual. La razón puede hallarse, por lo general, en su egoísmo espiritual. Hablan demasiado de sus aspiraciones y de sí mismos. Debido a que fracasan en su primera responsabilidad, no encuentran una reacción comprensiva a su demanda de tiempo para meditar. Quieren reconocimiento de que están meditando, exigen tranquilidad, no ser molestados ni interrumpidos. Ninguna de esas dificultades surgiría si los aspirantes recordaran dos cosas: Primero, que la meditación es un proceso que se lleva a cabo en

secreto, silenciosa y regularmente en el templo secreto de la propia mente del hombre. Segundo, que mucho podría hacerse si la gente no hablara tanto sobre lo que hace. Debemos caminar silenciosamente con Dios y mantenernos como personalidades en segundo plano; debemos organizar nuestras vidas de manera de poder vivir como almas, dedicando tiempo para cultivarlas, aunque conservando el sentido de la proporción, reteniendo el afecto de quienes nos rodean y cumpliendo a la perfección con nuestras responsabilidades y obligaciones. La autocompasión y el hablar en demasía, son rocas en las que se estrellan muchos aspirantes.

Por el amor y la práctica amorosa probamos nuestra iniciación en los misterios. Nacidos en el mundo de amor de Belén, la nota clave de nuestras vidas, desde ese momento, debe ser la obediencia a lo más elevado que hay en nosotros, el amor a todos los seres, y la total confianza en el poder del Cristo inmanente, para expresar (por medio de la forma externa de nuestra personalidad) una vida de amor. La vida de Cristo debe ser vivida hoy y, oportunamente, por todos. Es una vida de regocijo y alegría, de pruebas y de problemas, pero su esencia es amor y su método, el amor.

"Los hombres de fe, los hombres felices, los hombres con luz en los ojos y un canto en sus corazones, dicen que Dios dio mucho más que una señal en los cielos, o una vislumbre de un fulgurante pergamino. Dio una vida y murió por nosotros. Dicen que tomó sobre Sí el dolor y la desesperación del mundo, disipándolos en un solo sacramento de amor." (98)

Nos dejó el ejemplo de seguir Sus pasos y llevar a cabo el trabajo que Él iniciara.

Mientras viajamos con Cristo desde Belén hasta la hora cercana a la segunda iniciación, ¿cuál es la lección que hemos aprendido? ¿Cómo podemos resumir la significación de ese episodio en términos de aplicación práctica individual? ¿Este episodio tiene algún significado personal? ¿Cuáles son los requisitos y las posibilidades que nos esperan? Si un estudio de esas cinco etapas en la vida de Cristo no son de valor para nosotros y si se refieren a un desenvolvimiento de imposible interpretación humana, entonces, todo lo que se ha escrito y enseñado, en el transcurso de los siglos, resulta fútil y sin utilidad alguna. Las aplicaciones teológicas comunes ya no atraen a la inteligencia desarrollada del hombre. Cristo Mismo siempre tiene poder de atraer el interés humano y también atraer hacia Sí a quienes tienen visión para ver la verdad tal cual es y escuchar el mensaje evangélico en los términos que cada nueva era exige. Constituiría una pérdida de tiempo seguir elaborando esta antigua historia del Cristo viviente, si no contiene un mensaje específico para nosotros, y si todo lo que se nos pide es asumir la actitud del observador y de un hombre que simplemente dice: "Así es". Esta actitud creyente, aunque negativa, se ha mantenido demasiado tiempo. Hemos observado al Cristo desde tan lejos, y nos ocupamos tanto de la comprensión de Sus realizaciones, que la parte individual que debemos desempeñar, eventual e inevitablemente, ha sido olvidada. Le hemos dejado a Él todo el trabajo. Hemos tratado de imitarlo, y Él no quiere ser imitado. Quiere que probemos, para Él, para nosotros mismos y el mundo, que la divinidad que reside en Él se halla también en nosotros. Debemos descubrir que podemos ser como Él, porque lo hemos visto. Ha tenido fe ilimitada en nosotros y en la realidad de que "todos somos hijos de Dios", porque "nuestro Padre es uno". Nos demanda hollar el sendero de santidad y lograr la perfección que Su vida alcanzó, para lo cual Él Mismo nos pide que trabajemos.

A veces uno piensa si ha sido correcto que los hombres acepten las ideas de San Pablo

tal como fueran traducidas en el transcurso de los siglos. El concepto del pecado muy poco fue tratado por Cristo. San Pablo lo recalcó, y el punto de vista que dio al cristianismo es, quizás, el responsable principal del complejo de inferioridad dominante en el cristiano común, inferioridad que Cristo no enseñó en modo alguno. Cristo nos llama a una santificación de la vida y nos exhorta a seguir Sus pasos, no los pasos o la interpretación que pudieran dar a sus palabras cualesquiera de Sus discípulos, por estimables o valiosas que fueran.

¿Cuál es esa santidad a que nos exhorta, cuando damos el primer paso para el nuevo nacimiento? ¿Qué es un hombre santo? A continuación tenemos su imagen de acuerdo a la vida y el mensaje de Cristo:

"El hombre santo, el hombre perfecto, es aquel que en la total espontaneidad de su amor creador y en cada uno de los tres reinos principales de la naturaleza, material, vital y social, cumple con todos sus deberes, desarrolla todas las verdades y conoce todas las bellezas, cada uno en su máxima potencialidad, en su yo natural. El hombre santo incorpora así el deber amoroso la encarnación de la verdad vehemente y la personificación de la belleza suprema. Sólo el hombre santo es íntegro y sólo el hombre íntegro es santo." (99)

Plenitud, unidad, unificación, integridad, son las características que distinguen al hombre perfecto. Una vez vista con ojos bien abiertos la visión de la divinidad ¿qué podemos hacer? Este interrogante expresa nuestro problema. ¿Cuál es el paso siguiente, el deber inmediato del hombre que sabe que en él no ha tenido lugar el nuevo nacimiento, pero siente en sí el impulso de ir desde Galilea a Belén, por el camino de Nazaret?

Requiere ante todo, esfuerzo. Significa iniciativa, empleo de energía, superación de la inercia y voluntad de obligarse a sí mismo a emprender el viaje inicial. Esto significa escuchar y obedecer la insistente demanda del alma para un mayor acercamiento a Dios y una más plena expresión de la divinidad y, sin embargo, "todo individuo en algún momento ha titubeado entre obedecer al espléndido anhelo de seguir adelante hacia el conocimiento, o al deseo de retroceder al lugar seguro". (100)

En realidad, *existen* dificultades y peligros en el descrito camino al centro. Mucho debe superarse y enfrentarse. La naturaleza inferior (el aspecto María) retrocede ante la perspectiva y prefiere la inercia y la estabilidad, a la actividad requerida y a la incertidumbre momentánea.

Este nuevo nacimiento no es un sueño místico, ni tampoco la hermosa visión de algo posible, aunque no probable. No es simplemente la expresión simbólica de alguna meta definitiva, que nos espera en un nebuloso futuro o en alguna otra forma de existencia, o en algún cielo eventual que podremos lograr si volvemos a la crédula y ciega aceptación de todo lo que la teología puede decirnos. Es relativamente fácil de creer y constituye la línea de menor resistencia para la mayoría. Es difícil abrirnos camino hasta la etapa de experiencia donde se aclara el programa divino para el hombre, y las posibilidades que Cristo dramatizó se convierten en algo que nos impide descansar hasta que lo hayamos trasmutado en experiencia personal, por el experimento de la iniciación. El nuevo nacimiento es el resultado del proceso evolutivo y un hecho tan natural como lo es el nacimiento de un niño en el mundo de la vida física. Eternamente, durante edades, los hombres realizaron y continuarán realizando la gran transición, comprobando la realidad de

esta experiencia. Todos debemos afrontarla en una u otra oportunidad.

Dos reconocimientos deben surgir en el mundo mental del aspirante de hoy. Primero, la presencia del alma, una entidad viviente que puede y debe ser conocida por el proceso de traerla a la existencia en el plano de la vida diaria; segundo, la determinación de reorientar toda la naturaleza. para posibilitar una identificación más estrecha con esa alma, hasta lograrse la total unidad. Vamos viendo lo que debe hacerse y adoptando la correcta actitud que lo hará posible. Las dos mitades de nuestra dualidad esencial -alma y cuerpo, Cristo y María, influidos por el Espíritu Santo, lo material y lo espiritual- se enfrentan y se aproximan cada vez más hasta que se alcanza la unión completa y el Cristo nace por intermedio de la Madre. Pero la aceptación de esta idea divina y la orientación de la vida para que la idea sea una realidad, son los primeros e inmediatos pasos. El Dr. Sheldon, (101) hablando de las necesidades actuales de la humanidad y de la parte que una sicología iluminada puede desempeñar para satisfacerla, dice:

" ... el verdadero problema crucial de hoy no está en ninguna de ellas, sino en la cuarta zona o nivel de la conciencia humana, es decir, pertenece al tiempo, a la orientación plena de propósito.

“Durante años, los sicólogos han sojuzgado al alma con una intensidad que recuerda a la de los puritanos, al sojuzgar su conciencia sexual. Pero ahora empezamos a sentir la imperativa necesidad de una sicología que pueda enfrentarse con este cuarto nivel de la mente. Las necesitamos mucho más que la sabiduría económica, política y sexual.”

Esto es lo que Cristo enseñó y por ello oró al Padre:

"Mas no ruego solamente por éstos (Sus discípulos), sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean una cosa, como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste... Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectos en unidad." (102)

Ésa es la doctrina de unificación, Dios inmanente en el universo, el Cristo cósmico. Dios inmanente en la humanidad, revelado por el Cristo histórico. Dios inmanente en el individuo, el Cristo interno, el alma.

"Cristo, siendo Dios real, procediendo del Dios potencial, desciende a la materia como el Sacrificio Divino desde el comienzo de la manifestación. Contiene en Sí las ideas de todas las formas y cualidades que deben plasmarse en la materia. Voluntariamente se envuelve dentro de la naturaleza y entrega su vida como una gozosa afluencia, para que las muchas almas puedan vivir y progresar. Entonces se trasforma, al completar la *involución* en el Hombre Arquetípico Divino, dispuesto a derramarse, en la *evolución*, en todas las cualidades y formas de vida. En el ser interno de todas las cosas, vive en secreto, y eventualmente nace o se manifiesta en el alma humana, donde, a medida que aumenta su poder, se convierte en el conquistador de la naturaleza inferior y, en el santo, finalmente retorna a Su Padre y Origen." (103)

Esta verdad está bellamente expresada en los párrafos siguientes:

"Dios pronuncia Su Eterna Palabra desde la Eternidad. Habla de dos maneras, que, no obstante, es una sola, desde el punto de vista de Dios. La pronuncia eternamente en

Sí Mismo, por lo tanto, la pronuncia eternamente en el alma. Engendra a Su Hijo desde lo eterno que está en Sí Mismo, y así lo engendra en nosotros y nos engendra como a Su Hijo Eterno. Pero ¿cuál es la Eterna Palabra o el Hijo, cuando la pronuncia en el nivel del alma? Allí está lo que se halla en Dios y para Dios Mismo: la idea que posee Dios de Sí Mismo, es decir, el conocimiento que tiene de Sí Mismo se convierte en el conocimiento del alma, por la participación en la Palabra. Poseer la Palabra es poseer parte del propio conocimiento de Dios y de ese conocimiento de Dios por el cual Él se conoce a Sí Mismo. Además, significa tener el conocimiento de Dios, no como simple accidente, no como un hecho psicológico empírico, no como acto aislado y concreto de percepción, no como idea o teoría, sino como esencia y fundamento superempírico de la propia alma. Según la expresión de Eckhart: el alma no *tiene* al Hijo, sino que *es* el Hijo. No *posee* conocimiento de Dios, sino que *es* fundamentalmente el conocimiento de Dios de Sí Mismo. Lo que surge en nosotros como 'idea' o 'concepto' de Dios es simplemente la función externa de las 'facultades', no la esencia de la materia. Por eso agrega Eckhart, 'Dios se conoce y se ama a Sí Mismo en nosotros'". (104)

¿Cómo puede experimentarse esta verdad del alma y el nuevo nacimiento en forma tan sencilla y práctica que aparezca su significado como permitiéndonos hacer lo que sea necesario? Tal vez ayuden las siguientes afirmaciones:

Oculto en todo ser humano está el "Verbo encarnado", el Hijo de Dios hecho carne. Éste es "Cristo en nosotros, esperanza es de Gloria" que sólo es una esperanza para la masa. Cristo aún no se ha manifestado. Está oculto y velado por la forma. Se ve a María, pero no a Cristo.

2. A medida que la rueda de la vida (la experiencia en Galilea) nos lleva de una lección a otra, nos acercamos cada vez más a la realidad interna y a la deidad oculta. Pero el Cristo-Niño se halla todavía oculto en la matriz de la forma.

3. A su debido tiempo, la personalidad, física, emocional y mental, se fusiona en un todo viviente. La Virgen María está a punto de dar a luz a su Hijo.

4. La larga jornada toca a su término y el Cristo niño oculto, nace en la primera iniciación.

El Dr. W. R. Inge (105) se refiere a esta verdad en los siguientes términos:

"Macario, siguiendo a Metodio, enseña que la verdadera idea de la Encarnación incluye la unión del Logos con las almas pías, por las que se siente satisfecho. En cada una de ellas nace un Cristo. De este modo, junto con las ideas de Ransom y del Sacrificio que Cristo realizó por nosotros, los teólogos añadieron las ideas de santificación y de transformación interna del Cristo en nosotros, considerando a este último tan real y parte integrante de nuestra redención, como el primero. Pero la doctrina de la Inmanencia Divina en el corazón humano nunca llegó a constituir la verdad central de la teología hasta la época de los místicos medievales. Es Eckhart quien dice: 'El Padre pronuncia la Palabra en el alma y, cuando el Hijo nace, todas las almas se convierten en María'."

Se nos ha convocado para el nuevo nacimiento, nuestras personalidades viven ahora plenas de potencialidad. El momento ha llegado.

"Levántate, oh mortal, comprende la finalidad de tu ser, haz lugar a Dios en tu alma, para que Él pueda poner de manifiesto a Su Hijo dentro de ti". (106)

El alma humana debe escuchar el desafío del alma crística y percibir que "María es bendita, no porque concibiera al Cristo corporalmente, sino porque lo llevó espiritualmente, y en esto todos pueden obrar de igual modo que ella". (Eckhart)

- 1 *Wrestlers with Christ*, pág. 208.
- 2 Véase pág. 23
- 3 *A Pilgrim's Quest for the Divine*, de Lord Conway of Allington, pag. 66
- 4 *Jn. 3:7*.
- 5 *I Co. 15:31*.
- 6 *The Recovery of Truth*, de Pavel Florensky, citado por Herman Keyserling, pág. 80.
- 7 *Religious Realism*, de D. C. Macintosh y otros, pág. 483.
- 8 *The End of Our Time*, pág. 62.
- 9 *Jn. 1: 1, 2, 3, 4, 10*.
- 10 *The Mystery of the Kingdom, of God*, págs. 28, 29.
- 11 *The Value and Destiny of the Individual*, Pág- 129.
- 12 *Religion in the Making*, de A: N. Whitehead, págs. 158, 159.
- 13 *Jn. 14:6*.
- 14 *The God Who Speaks*, de B. H. Streeter, pág. 212.
- 15 Paracelsus, de Robert Browning (versión libre).
- 16 *Mirage and Truth*, de M. C. D'Arcy, S. J., pág. 29.
- 17 *Adventure of Ideas*, pág. 369.
- 18 *Is. 53:3*.
- 19 *Fragmentos de Oxyrhynchus*.
- 20 *The World Breath*, de L. C. Beckett, pág. 245.
- 21 *Col., I, 27*.
- 22 Saul.
- 23 *He. 7:1-4*.
- 24 *He. 17:28*.
- 25 *Jn. 3:7-8*.
- 26 *The World Breath*, de L. C. Beckett, pág, 250.
- 27 *II Ti. 2:21*.
- 28 *Lu. 17:20-21*.
- 29 *The World Breath*, de L. C. Beckett, pág. 249.
- 30 *The God Who Speaks*, pág. 3.
- 31 *Cristianismo Esotérico*, de Annie Besant.
- 32 *He. 9:23*.
- 33 *Jn. 3:5*.
- 34 *Mt. 3:11*,
- 35 *Mt. 18:3*.
36. *Jn. 3:10*.
- 37 *The End of Our Time*, de Nicholas Berdyaev, pág. 59.
- 38 *The Recovery of Truth*, pág. 68.
- 39 *The Meaning of God in Human Experience*, pág. 336.
- 40 *Eros and Psyche*, de Benchara Branford, pág. 250.
- 41 *Lc. 2:49*.

- 42 Lc. 4:14, 15.  
 43 Lc. 9:22, 23.  
 44 Jn. 19:30.  
 45 *The Value and Destiny of the Individual*, de B. Bosanquet, pág. 111.  
 46 *A Pilgrim's Quest for the Divine*, de Lord Conway of Allington, pág. 72.  
 47 *The End of Our Time*, pág. 199.  
 48 John Oxenham.  
 49 Mt. 11:15.  
 50 Mt. 24:30.  
 51 Jn. 14:8, 9.  
 52 *Religion in the Making*, págs. 153, 156.  
 53 Pr. 29:18.  
 54 *Reality*, de B. H. Streeter, pág. 36.  
 55 Lc. 2:6, 7.  
 56 *Light of the World*, pág. 14.  
 57 *The Fool Hath Said*, de Beverley Nichols, pág. 112.  
 58 Pr. 4:18.  
 59 *Mirage and Truth*, de M. C. D'Arcy, S. J., pág. 170.  
 60 *The Bhagavad Gita, IV: 7, 8*. Traducción de Ch. Johnston.  
 61 Ro. 1:3.  
 62 *The Paganism in Our Christianity*, de Arthur Weigall, pág. 42.  
 63 *Bible Myths*, de T. W. Doane, pág. 332.  
 64 *Pagan Christ*, de J. M. Robertson, pág. 338.  
 65 Jn 10:10  
 66 *Pagan and Christian Creeds*, de Edward Carpenter, pág. 50.  
 67 y 68 *Cristianismo Esotérico*, de Annie Besant.  
 69 *Cristianismo Esotérico*, de Annie Besant.  
 70 *De Temp. rat.*, Bede, XIII.  
 71 *The Paganism in Our Christianity*, de Arthur Weigall, págs. 236-37.  
 72 Sal. 19: 1.  
 73 Ro. 5:5.  
 74 Fil. 3:14.  
 75 *Light of the World*, pág. 5.  
 76 *Bible Myths*, de T. W. Doane, pág. 5.  
 77 II To. 2:21.  
 78 Jn. 6:33, 35. 41, 58.  
 79 Is. 28:28.  
 80 Jn. 12:24.  
 81 Lc., 2:14.  
 82 *The Fool Hath Said*, págs. 28, 29, 30.  
 83 *Sermons*, de A. MacLaren, págs. 71, 72.  
 84 *Religions of Mankind*, de Otto Karrer, pág. 175.  
 85 Mt., 2:2.  
 86 Lc., 2:12.  
 87 Lc., 2:15.  
 88 Fil., 3:8, 9, 12, 16, Traducción de Weymouth.  
 89 Lc., 2:39, 40.  
 90 *Dictionary of the Sacred Language of all Scriptures and Myths*, de G. A. Gaskell, pág 773.  
 91 Bishop Rabanus Manrus, 857, d. C.

- 92 Lc., 2:49.  
 93 *Religions of Mankind*, de Otto Karrer, pág. 256.  
 94 Lc., 2:51, 52.  
 95 *Psychology and God*, págs. 83, 84.  
 96 *I. Jn.*, 4:20.  
 97 *I. Jn.*, 4:7, 8.  
 98 *The Fool Hath Said*, de Beverley Nichols, pág. 48.  
 99 *Eros and Psyche*, de Benchara Branford, pág. 361.  
 100 *Psychology and the Promethean Will*, de W. H. Sheldon, pág. 47.  
 101 *Psychology and the Promethean Will*, de W. H. Sheldon, pág. IX.  
 102 *Jn.*, 17:20, 23.  
 103 *Dictionary of the Sacred Languages of all Scriptures and Myths*, de G. A. Gaskell.  
 104 *Mysticism, East and West*, de Rudolf Otto, pág. 197.  
 105, *The Paddock Lectures*, pág. 66.  
 106 *Hours with the Mystics*, de Vaughan, T. I, pág. 300

### CAPITULO III

#### LA SEGUNDA INICIACIÓN... EL BAUTISMO EN EL JORDÁN

#### PENSAMIENTO CLAVE

“Es el momento propicio para practicar seriamente la vida cristiana... En momentos catastróficos tiene lugar un proceso de purificación ascética, sin el cual no puede haber vida espiritual alguna, ni para la sociedad ni para el individuo.”

*Freedom of the Spirit*, de NICHOLAS BERDYAEV, pág. 46.

1

“SIEMPRE que algo sea percibido y sentido, constituye una experiencia del alma; siempre que un pensamiento y un sentimiento se identifiquen, allí está el alma. El alma significa unidad, unicidad y unión entre el deseo interno y la realidad externa. A medida que el hombre progresa y acepta el universo, y adquiere la compatibilidad entre lo que siente, como deseo interno, y lo que percibe, como disposición externa, y a medida que se expanden ambos elementos, *el alma va hacia la grandeza.*”<sup>1</sup> (Lo subrayado me pertenece. A .A. B.)

La primera iniciación se ha realizado. Cristo ha nacido en Belén. El alma ha alcanzado su expresión externa, y ahora esta alma –Cristo (como el representante histórico de todo lo que el alma puede ser) el iniciado individual– va hacia la grandeza. La misión del Salvador se inicia definitivamente en ese momento, pero en bien de los que vendrán después, Él debe emitir la nota de la purificación y adaptarse a los requisitos del ritual y a la tendencia general del pensamiento de Su época. El iniciado que ha dado el primer paso, debe acentuar la purificación de la naturaleza inferior, esencial para el prefacio de la segunda iniciación. El bautismo de Juan fue el símbolo de esta purificación. Cristo Se sometió al bautismo, haciendo caso omiso a las protestas del Bautista, diciéndole: “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia”.<sup>2</sup>

Cristo alcanzó la madurez. La tradición dice que tenía treinta años cuando fue bautizado y comenzó su breve, aunque espectacular, vida pública. ¿Quién puede decir cuánta verdad encierra esto desde el punto de vista histórico? No reviste mayor importancia, Cristo fue, es y siempre será. Hablando simbólicamente, era necesario que Cristo cumpliera treinta años, porque ese número es significativo en lo que a la humanidad concierne. Treinta significa el perfeccionamiento de los tres aspectos de la personalidad: el cuerpo físico, la naturaleza emocional y la mente. Los tres constituyen el aspecto forma del hombre y velan u ocultan al alma. Son en realidad el mecanismo de contacto del hombre con el mundo externo, el equipo por el cual su conciencia se desarrolla y despierta, y todos constituyen el “mecanismo de respuesta”, según los sicólogos. Sabemos que el hombre es un animal físico, un ser emocional y sensorio y una entidad pensante. Cuando las tres partes de la naturaleza inferior del hombre funcionan armónicamente y forman una unidad, para ser empleada por el hombre interno, dan por resultado una personalidad integrada, un yo inferior eficiente. Esto testimonia el número treinta. Diez es el número de la perfección y treinta es la perfección de las tres partes del equipo del alma.

Es conveniente recordar que mediante esos tres aspectos (o reflejos del ser divino) el hombre se pone en relación con el universo existente y, por lo tanto, con Dios inmanente en la naturaleza. El cuerpo físico nos permite establecer contacto con el mundo tangible y visible. La naturaleza emocional sensoria nos permite decir: “Elevo mi corazón a Dios”. La mayoría de la gente vive en el corazón y en el cuerpo sensorio, y mediante el corazón descubre el camino hacia el Corazón de Dios. Sólo el amor puede revelar al Amor. Cuando por el correcto empleo y la comprensión, la mente es definitivamente dirigida y correctamente orientada, se pone en armonía con la Mente de Dios, la Mente Universal, el Propósito, el Plan y la Voluntad de Dios. La mente iluminada del hombre, revela la Mente de la Deidad. Así se observa que el hombre está hecho “a imagen y semejanza de Dios”.<sup>3</sup>

En la segunda iniciación, Cristo permaneció ante Dios, el Iniciador, pues sus tres aspectos habían sido purificados y alcanzaron la madurez. Su mecanismo estaba preparado y dispuesto para la tarea, permitiéndole dar pruebas de esa purificación y de la tensa actitud que Le capacitaría para llevar a cabo satisfactoriamente Su misión. Esto tuvo que probarlo ante Dios y el hombre, mediante la purificación que obtuvo por el bautismo y las consiguientes tentaciones en el desierto. Preparado para Su obra, poseía lo que el Dr. W. H. Sheldon<sup>4</sup> denominó “los tres elementos principales para una gran mente, esto es, *entusiasmo*, *visión intuitiva* y un efectivo *equipo sistematizado*”, agregando más adelante que los dos primeros “son los de mayor importancia, porque no pueden adquirirse cuando una persona ha llegado a la vida adulta sin ellos”.

Cristo estaba así equipado.

Será conveniente estudiar en forma breve el propósito para el cual estaba equipado. Vimos en el capítulo anterior que este planeta, llamado Tierra, es considerado por muchos científicos modernos y eminentes, como probablemente único en su constitución y propósito. Aparentemente proporciona un condicionamiento de la vida que no existe en otro planeta. Esto puede o no ser así, pero sólo el desarrollo de la conciencia del hombre podrá verificar o negar esta teoría de la excepcionalidad. Al observar la vida planetaria vemos que actualmente la perspectiva en todos los reinos es desalentadora. En ellos hay muerte y enfermedad, y en los reinos animal y humano, no sólo eso sino, también violencia en todos los órdenes. En la familia humana particularmente, la visión es penosa, pues muy poco hemos aprendido de lo que Cristo representó y casi nada hemos logrado de los procesos purificadores de la vida moderna. La voluntad por mejorar puede apreciarse en la mayoría de los campos que conciernen al individuo, pero el impulso es aún débil en toda la humanidad. Sin embargo puede ser despertada, y así despertaremos a las responsabilidades circundantes, al analizar nuevamente el mensaje de amor dado por Cristo. Este pensamiento cobra mayor iluminación en estas nobles palabras:

“Existe, no obstante, otro punto de vista que no debemos pasar por alto. Así como del maloliente alquitrán salen algunas de las cosas más hermosas del mundo, también en la tierra más negra existe la potencialidad de un glorioso florecimiento. Elevar la vista hacia esas cumbres de posibilidades debe ser la tarea de toda empresa humana, no sólo para corregir abusos, sino para ampliar el horizonte del hombre, elevándolo a los planos superiores de la percepción y la comprensión, trasformándolo, como en el viejo cuento de hadas, del cerdo que es, en el príncipe que será.

“Debido a que el odio, representa la acentuación de la discordia en la vida y, por lo tanto, tiende a separarnos de toda relación significativa, mediante el valor interno del yo de otro individuo, es, fundamentalmente, la más destructiva de las fuerzas humanas, lo cual no quiere decir que sentir odio o desprecio por las estupideces de la vida, es un sentimiento reprehensible... Pero hasta no despojarnos de las animosidades personales, que pueden existir en algunas ocasiones, no podemos liberar en nosotros las energías de las cuales debemos valernos para progresar significativamente y alcanzar una estatura espiritual de cierta madurez. Hasta no habernos desprendido de esos odios y animosidades (aunque sólo sea mediante técnicas prácticas para transformar los antagonismos en piedad, en determinadas situaciones), todo nuestro ser está en cortocircuito, la voluntad está inhibida y la afluencia del yo queda retenida, frustrada y derrotada.”<sup>5</sup>

Probablemente sea verdad que Cristo vino a nosotros con un mensaje más profundo y amplio que cualquier Mensajero anterior, proveniente del centro, pero esto en modo alguno disminuye la condición y la tarea de Quienes Lo precedieron. Cristo vino en una época crucial, en un período de crisis mundial, encarnando en Sí un principio cósmico —el del Amor, cualidad sobresaliente de Dios. Otros aspectos, cualidades y propósitos de la naturaleza divina, fueron revelados en anteriores encarnaciones de Dios, y aparecieron a medida que la raza llegaba a una etapa de su desarrollo donde era posible una reacción correcta. Zaratustra, para nombrar uno de esos Mensajeros, había llamado la atención del género humano sobre el hecho de los dos principios básicos que existían en el mundo —los del bien y del mal— acentuando así las dualidades básicas de la existencia. Moisés reveló la Ley, exhortando a los hombres a reconocer a Dios como principio de justicia, aún cuando pareciera una justicia desprovista de amor para quienes vivimos después de la revelación dada por el Cristo. Buda encarnó en Sí Mismo el principio de la sabiduría divina y, con

clara visión del mundo de las causas, vio la existencia mortal tal cual era, y señaló el camino de salida. Pero el fundamental principio del universo, el Amor, no había sido revelado antes de la venida de Cristo. Dios es amor, y en la plenitud del tiempo, esta característica sobresaliente de la naturaleza divina tuvo que ser revelada de tal modo que el hombre pudiera captarla. Es así que Cristo encarnó en Sí Mismo el más grande de los principios cósmicos. Esta Ley de Amor puede vérsela actuando en el universo como la Ley de Atracción, con todo lo que este término implica —coherencia, integración, posición, dirección y la marcha rítmica de nuestro sistema solar; puede ser observada también en la disposición de Dios hacia la humanidad, como lo ha revelado Cristo. Esta función excepcional de Cristo, como custodio y revelador de un principio cósmico o energía, se halla detrás de todo lo que hizo.

Ésa fue la base y el resultado de la perfección que alcanzara, ése el incentivo y el impulso de Su vida de servicio y ése es el principio sobre el que se funda el reino de Dios. Otto Karrer,<sup>6</sup> a este respecto, dice:

“Podemos afirmar con toda confianza que las siguientes doctrinas religiosas fundamentales no se ven o enseñan en religión alguna, con la solidez, afirmación y certera visión que establece el cristianismo:

El concepto de Dios, el Padre espiritual y viviente que creó el mundo por amor, se reveló en Su Hijo como el Amor en Persona y nunca cesa de ofrecer Su gracia a una humanidad que se ha separado de Él por el pecado.

El correspondiente concepto de que el hombre fue hecho a imagen de Dios, destinado a comunicarse con Él, aunque en el pecado aún lo busca a tientas y en secreto, unido a Él por el amor.

La valoración positiva de la disposición moral del hombre, su capacidad para aceptar libremente las inspiraciones de los santos y hacer que por la fe y el amor sean eficaces para la perfección sobrenatural de su personalidad y el establecimiento de una fraternidad personal, abarca a los hijos de Dios, es decir, el *reino de Dios*.

En tanto que el paganismo, estrictamente hablando, no conoce meta ni propósito, y sólo puede esperar un interminable círculo o cadena de fenómenos; para el cristianismo, la finalidad por la cual todas las cosas existen, es la gloria de Dios en Su creación y la bendición de esa creación en la comunión entre Dios y la humanidad.”

Que el paganismo no tiene meta o propósito, es hoy para la mayoría una afirmación que no resiste una investigación. Todo lo que ha transcurrido en el pasado tuvo como meta lo ocurrido cuando apareció Cristo. Preparó a la humanidad para la oportunidad que se le ofrecía, constituyendo los cimientos sobre los cuales está basado el presente. Similarmente, la inminente revelación del próximo siglo constituirá el cimiento sobre el cual se apoyará el futuro y, para este propósito, todo lo que ahora transcurre tiene suprema importancia.

Cristo no sólo tendió el puente entre Oriente y Occidente, resumiendo en Sí Mismo todo lo que Oriente tenía de valor como contribución, sino que dio a nuestra civilización occidental (en esa época aún no habían surgido) los grandes ideales y el ejemplo de sacrificio y de servicio que hoy, dos mil años después que Él caminó entre los hombres, han llegado a ser la nota clave de las mejores mentes de la era. La narración de cómo vinieron las ideas e hicieron impacto en la conciencia humana, cambiando el curso de los asuntos humanos, constituye el relato de la historia; en forma curiosa las ideas son el elemento

imprevisible del futuro. Algún individuo de destacada personalidad sale de las filas de la raza, reflexiona y elabora alguna grandiosa y dinámica idea basada en la verdad. La formula en términos que pueden ser comprendidos por sus semejantes, llegando eventualmente a vivir de acuerdo a ella. Surgen entonces nuevas tendencias, incentivos e impulsos, y así se escribe la historia. Puede decirse con toda propiedad, que sin ideas no habría historia. En la enunciación de una idea cósmica y en la capacidad de hacer de esa idea un ideal de fuerza dinámica, Cristo no ha sido superado por nadie. Con el ejemplo de Su vida, nos dio una idea, que con el tiempo llegó a ser el ideal del servicio, por eso hoy muchos gobernantes y pensadores del mundo dedican su atención al bienestar de hombres y naciones. Que la técnica empleada y los métodos aplicados para la realización del ideal presentido y soñado, son con frecuencia indeseables y erróneos, produciendo resultados crueles y separatistas, no altera en modo alguno el hecho de que detrás de todos esos experimentos idealistas de la raza, subyace un gran ideal, divinamente inspirado y sintetizado para nosotros por Cristo, con Su vida y Su enseñanza.

“Individualmente o en grupo, el hombre elabora grandes ideales, cuya realización puede cambiar la faz de las naciones y la de la madre Tierra.

“El hombre generalmente oscila en la vida entre estos polos extremos, a veces está frustrado y vencido, otras libre y victorioso.

“Hombres y ciudades, naciones y civilizaciones, pueden juzgarse fructíferamente desde este elevado punto de vista histórico.

“A medida que los movimientos del hombre se parecen cada vez más a la ciega deriva del polvo, su historia se va oscureciendo en el caos. Cuando sus movimientos se parecen al majestuoso fluir de un poderoso río hacia el océano, bajo el impulso inescrutable de grandes ideales, ampliamente aceptados, su historia se ilumina como un cosmos.

“Ninguna ciencia, arte ni religión; ningún filósofo, estadista ni sacerdote; ninguna artesanía familiar ni popular; ningún campo, ni redil ni pez ni leñador; ninguna artesanía manual ni mecánica; ningún arte u oficio del hombre que crea cultura y satisface necesidades, puede existir ni fructificar por mucho tiempo, sin la creación, prosecución de ideales y construcción de utopías —el renacimiento en una forma adaptada a cada civilización que nace del gran mito.”<sup>7</sup>

Cristo enunció la más grande de las ideas, la de que Dios es Amor, y que ese amor podía manifestarse en forma humana y, al hacerlo, constituye una posibilidad para todos los hombres. Su vida fue demostrar una perfección que el mundo nunca había visto.

“El rasgo característico del cristianismo, desde el comienzo, ha sido que la norma de la verdad y de la santidad, y la definida revelación de Dios no es una ley o una revelación universal del Absoluto, su canal no sólo es de importancia sino que es una *Persona determinada*... La revelación universal no se rechaza, se mide por este excepcional Revelador. Para el cristianismo, la Persona de Cristo es la medida de todas las cosas, y su regla fundamental el mandato: ‘*Sígueme*’. El cristianismo obliga al hombre a hacer frente a una decisión. Lo ata al ‘Mediador entre Dios y el hombre’. Ve en Él, con Harnack, no simplemente, un foco de inspiración religiosa, ‘donde’ puede ser revivida nuevamente ‘la vida religiosa’, sino a todo el Mediador, no sólo ve la puerta, sino también el camino; no únicamente, como dice Schleiermacher, ‘la más perfecta presentación de la religión hasta el presente’, sino también la ‘luz del mundo, sin la cual ningún hombre puede llegar al Padre’.”<sup>8</sup>

El alma, que es el Cristo oculto en todos nosotros, es el mediador entre el espíritu (el Padre) y el ser humano. Cristo hizo hincapié en esto cuando llamó la atención sobre la divinidad esencial del hombre, hablando de Dios como “nuestro Padre”, así como fue el Padre de Cristo. Era la luz lo que vino a mostrar y que vio en todos nosotros (oculta y velada) exhortándonos a que dejemos brillar esa luz. <sup>9</sup> Nos desafió a mostrar la perfección que Él encarnó y ordenó que la demostráramos. Nos probó lo que era posible y pidió que lo expresemos. En esta forma excepcional de revelación, Cristo no tiene igual, porque fue el más grande, elevado y verdadero de los mensajeros que aparecieron en este mundo, pero no porque (¿ me atreveré a decirlo?) fuese el más grande de los que podían venir. No me atrevo a limitar a Dios así. De acuerdo a la revelación evolutiva sobre la naturaleza de la divinidad, parece ser que Cristo fue la culminación del pasado, la indicación del futuro. ¿ No sería acaso posible que haya aspectos y características de la naturaleza divina, de los cuales no tengamos aún el más remoto concepto hasta ahora? ¿ No será probable que nuestro mecanismo sensible sea todavía inadecuado para captar la plenitud de Dios? ¿ No podrá ser que nuestro mecanismo de percepción requiera un mayor desarrollo evolutivo antes de que otras características divinas y espirituales puedan ser reveladas sin peligro a nosotros y en nosotros? Podrá haber futuras revelaciones de tan estupenda belleza y maravilla que ni siquiera podemos formarnos la menor idea de su posible delineamiento. De lo contrario Dios estaría limitado y estático, y sería incapaz de hacer más de lo que hizo. ¿ Cómo intentar decir que es posible para nosotros visualizar los límites de la naturaleza de la Deidad? ¿Cómo puede el intelecto humano creer con toda arrogancia que le es posible reconocer, aunque sea por medio de Cristo, los objetivos fundamentales de la Voluntad divina? La historia del desarrollo de la conciencia humana prueba que la verdad se ha dado en forma progresiva y que esa brillante galaxia constituida por los Instructores del Mundo dio una interpretación de la Deidad cada vez más amplia, llegando, en el transcurso del tiempo, a un mayor y creciente número. Cristo nos ha dado la revelación más elevada e incluyente a lo que la conciencia humana puede responder, hasta la era actual. Pero, ¿ cómo atrevernos a decir que no es posible para Dios hacer más, cuando estamos dispuestos a recibirlo? Para ello nos preparamos rápidamente. Hasta el propio Cristo dijo a Sus discípulos, “el que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también, y aún mayores hará”. <sup>10</sup>

Estas palabras expresan una verdad, o toda la estructura de nuestra creencia se viene abajo. Algo más debe revelarse, o la historia del pasado pierde su fundamento y las creencias antiguas su significación, y habremos llegado a una encrucijada que parecería que hasta el propio Dios fuera incapaz de trascender, y esto no puede aceptarse.

“*Debido* precisamente a que el cristianismo combina en una unidad soberana los más altos y profundos poderes de la naturaleza humana, ‘debe abarcar todas las formas del desarrollo humano para que los períodos de la historia puedan ser el conjunto de testigos de la verdad que los incluye a todos’ (Deutinger). En este sentido debemos comprender el juicio de Gorres de que ‘el principio más sublime y sagrado que representa el cristianismo, es su propio y continuo crecimiento, puesto que ninguna realidad finita puede agotar la riqueza de su ideal’. Únicamente por el viviente presentimiento de que Cristo *vive* a través de las edades, un solo cuerpo compuesto de miembros dispersos en tiempo y espacio, *el cristianismo, puede alcanzar progresivamente una adecuada personificación terrena de la cristiandad, en su integridad ideal*. El cristianismo, por lo tanto, según lo interpreta la Iglesia histórica, puede aceptar el principio de la *evolución* en su verdadero significado, sin dañar el carácter excepcional y la misión que ha recibido de Dios.” <sup>11</sup>

El Cristo cósmico, el Cristo místico, el Cristo histórico y el Cristo individual, existen por toda la eternidad, por eso la revelación puede ser progresiva. Si pudiéramos creer, como cree el Dr. Whitehead, que Dios incluye a todas las formas y lo que éstas revelan, seguramente, a medida que se desarrollan nuestras facultades y mejora nuestro mecanismo de contacto, podremos ver más de la divinidad que hasta ahora, y ser dignos posteriormente, de una mayor revelación. Sólo nuestras limitaciones como seres humanos impiden ver todo lo que debe ser visto. El Dr. A. L. Whitehead,<sup>12</sup> expresa esta divina síntesis en los términos siguientes:

“De este modo, si Dios es una entidad real que interviene en toda fase creadora y, no obstante, está más allá de todo cambio, Él debe estar exento de la inconsistencia interna que es la característica del mal. Puesto que Dios es real, debe encerrar en Sí Mismo una síntesis del entero universo. Por lo tanto, hay en la naturaleza de Dios un aspecto del reino de las formas, según son calificadas por el mundo, y un aspecto del mundo, según es calificado por las formas. Su culminación, para que esté exento de toda transición hacia algo distinto, debe significar que Su naturaleza permanece autoconsistente en relación con los cambios.”

El nuevo Nacimiento nos llevó a un punto donde fuimos conscientes de un nuevo mundo de luz y del ser. Mediante el proceso de dicha iniciación nos convertimos en ciudadanos del reino de Dios, que Cristo vino a establecer como una realidad en la conciencia del hombre; por el nuevo nacimiento pasamos a un mundo regido por una serie de leyes superiores o espirituales, y nuevos objetivos se abren ante nosotros, surgen nuevos aspectos de nuestra oculta naturaleza espiritual y empezamos a descubrir en nosotros mismos, el delineamiento de un nuevo ser, con diferentes gustos, deseos, ideales y métodos de actividad mundana. Escuchemos estas palabras:

“El Nuevo Nacimiento, como yo lo entiendo... es el surgimiento de un sentido trascendental, que ansía una aventura espiritual, un amor divino, pureza y perfección. Una completa autoentrega, la total aniquilación que encuentra su realización en el amor, en lo que llamamos Amor de Dios. Nadie puede definir ni describir ese amor. Llámesele don divino, emanación sobrenatural o como se quiera. Las palabras no pueden explicarlo, pero quienes lo experimentan no necesitan la confirmación de la razón o de la lógica, ni prueba alguna. Ilumina toda la Naturaleza, penetra y rige toda vida. Se logra de muchas maneras; puede llegarse a él por muchos portales; pero quienes cruzaron el umbral y penetraron, saben que han llegado, aun cuando sólo alcanzan los lindes del Reino de los Cielos. Si no sienten allí regocijo, ¿dónde podrán hallarlo entonces? La visión puede desvanecerse de vez en cuando, pero una vez experimentada, se sabe que retornará.”<sup>18</sup>

Hablamos mucho de la unificación que Cristo realizó dentro de Sí Mismo y para el hombre. Reconocemos la unidad que experimentó con el Padre y que nos ha exhortado a una unidad divina similar. Pero ¿no será posible que haya establecido una síntesis más amplia que la del individuo y Dios, la síntesis del reino de Dios?

¿Qué significan esas palabras? Hemos hablado del reino de Dios en términos de separación. O estamos en ese reino, o fuera de él. Se dice que debemos salir del reino de los hombres (controlado por el mundo, el demonio y la carne) y entrar en otro, descrito como totalmente distinto. Todos los aspectos de los tres reinos subhumanos, animal, vegetal y

mineral, se encuentran en el hombre, y su síntesis, más otro factor, el *intelecto* divino, constituyen lo que llamamos el reino humano. El hombre unifica en sí las llamadas manifestaciones inferiores de la deidad. En los reinos subhumanos de la naturaleza encontramos tres tipos principales de conciencia: el reino mineral, con su poder de discriminación subjetivo, su capacidad de crecer y su radiactividad ultrínima; el reino vegetal, con su sensibilidad o sensibilidad, y su mecanismo de respuesta en desarrollo, sensible a la luz solar, al calor y al frío, como a cualquier condición climática circundante; el reino animal, con su conciencia grandemente acrecentada, su capacidad de libre movimiento y de contactos más amplios, gracias a su naturaleza instintiva. El reino humano, encarna todos esos tipos de conocimientos, conciencia, sensibilidad, instinto, además de esa misteriosa facultad humana que llamamos “mente”, y resumimos todas esas cualidades heredadas, en la palabra “autoconciencia”.

Sin embargo, en la experiencia del ser humano inteligente, hay un lento y nebuloso reconocimiento de que existe algo más grande aún y de mayor valor, fuera de sí mismo. El hombre es sensible a una serie de contactos más sutiles y de impresiones que denomina espirituales, ideales o místicas. Otro tipo de conciencia empieza a germinar en él, y cuando tiene lugar el nacimiento en Belén, esta conciencia se pone de manifiesto y es reconocida. En momentos en que el ser humano sintetiza en sí todo su pasado, agregando su propia constitución peculiar y sus cualidades, empiezan a surgir y a demostrarse en él cualidades que no son humanas.

Los miembros del reino de Dios seguramente encarnarán la herencia de los cuatro reinos, del mismo modo que el hombre encarna la herencia de tres. Esta ciudadanía superior abarca la expresión de la conciencia crística, que es la conciencia de grupo, de relación, de la parte al todo (algo que Cristo acentuaba continuamente) y de lo humano a lo divino. El resultado de este conocimiento debe ser, sin lugar a dudas, de acuerdo al esquema evolutivo, la aparición de otro reino en la naturaleza, siendo ésta la gran tarea de Cristo. Por el poder de Su divinidad *realizada*, constituyó el hombre que reunió en Sí Mismo lo mejor de todo lo que había sido, y revelaba también lo que iba a ser. Él creó en una unidad funcional, lo superior y lo inferior, haciendo de ello un “hombre nuevo”. Fundó el reino de Dios en la tierra y presentó una síntesis de todos los reinos de la naturaleza, provocando así la aparición de un quinto reino. Podemos resumir la unificación lograda del siguiente modo:

Unificó en Sí mismo, a la perfección, los aspectos físico, emocional y mental del hombre, comprobando de este modo la existencia del individuo perfecto.

Unificó en Sí Mismo alma y cuerpo, los aspectos superior e inferior, presentando así una encarnación divina.

Unificó en Sí Mismo lo mejor de todos los reinos de la naturaleza, mineral, vegetal y animal, que en su síntesis forman lo humano, con el intelecto activo.

Fusionó esta síntesis con un factor espiritual superior, causando el nacimiento de otro reino de la naturaleza, el quinto.

Habiendo creado Cristo, en Sí Mismo, una unificación o síntesis tras otra, para beneficio de la humanidad, aparece ante Juan el Bautista y pasa por la segunda iniciación, la de la purificación en las aguas del Jordán. Por el proceso del bautismo y por las tentaciones que le siguieron, Cristo evidenció su madurez, enfrentó Su misión y demostró al mundo Su pureza y Su poder.

La tercera iniciación, la de la Transfiguración, testimonió la unificación que Cristo había realizado entre cuerpo y alma. La integración era completa y, por consiguiente, la iluminación fue evidente para Sus discípulos. Apareció ante ellos como Hijo del Hombre y como Hijo de Dios, y habiéndoles probado Quién era, encaró la muerte que le esperaba y el intermediario servicio.

En la cuarta iniciación demostró esta integración, no sólo como Hombre-Dios sino como Aquél que abarca en Su conciencia al entero mundo de los hombres. Se unificó con la humanidad, reflejando la efectividad de esa divina energía que lo capacitó para decir con toda verdad: “Y yo, si fuere ascendido de la tierra, a todos atraeré a mí”.<sup>14</sup> Fue ascendido, entre la Tierra y el Cielo, y durante dos mil años, Sus palabras han permanecido inalterables.

## 2

“Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, para ser bautizado por Juan. Mas Juan se oponía diciendo: ‘Yo debo ser bautizado por ti ¿y Tú vienes a mí?’

“Pero Jesús le respondió: ‘Deja ahora, porque así conviene cumplir toda justicia’. Entonces lo dejó.

“Y Jesús, después que fue bautizado, salió del agua, y los cielos le fueron abiertos y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él.

“Y una voz de los cielos decía: ‘Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia’.”<sup>15</sup>

En estas simples palabras se narra la historia de esta iniciación. La nota clave es purificación, cerrando un período de preparación y silencioso servicio, e inaugurando un ciclo de fatigosa actividad. La purificación de la naturaleza inferior es un requisito que la iglesia cristiana ha subrayado siempre, como también lo ha hecho el credo hindú. Cristo proclamó este ideal ante Sus discípulos y los demás hombres, cuando dijo: “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”.<sup>16</sup>

En un antiguo tratado sobre meditación, encontramos que el maestro proclama: “Por la purificación llega también la quietud del espíritu... y la capacidad de ver al yo”.<sup>17</sup> La purificación es de muchas clases y grados. Hay pureza física y pureza moral, y hay también esa pureza magnética que hace del hombre un canal de fuerza espiritual. Hay pureza síquica, cosa muy rara de hallar, y pureza mental. La palabra “pureza”, viene del sánscrito *pur*, que significa libertad de impureza, de limitación, del aprisionamiento del espíritu en las cadenas de la materia. No puede haber logro sin purificación; no hay posibilidad de ver y manifestar divinidad, sin pasar por las aguas purificadoras. En el mundo se está efectuando hoy una gran limpieza. Una “purificación ascética” y una abstinencia obligatoria de muchas cosas, consideradas hasta ahora deseables, tienen lugar en el mundo y nadie puede escaparse de aquéllas. Esto se debe al derrumbe del sistema económico y a tantos otros sistemas ineficaces para el mundo moderno. La purificación se impone, y como consecuencia debe producirse un sentido más real de los valores. Una limpieza de ideales erróneos, una purificación racial de normas deshonestas y objetivos indeseables, se está aplicando poderosamente en esta época. Quizás esto signifique que muchos individuos de la raza bajan hoy al Jordán y entran en sus aguas purificadoras. Una purificación ascética

autoaplicada y el reconocimiento de su valor por los precursores de la familia humana, podrá conducirlos al portal de la iniciación.

Tenemos también, en este episodio, una interesante analogía en lo que le sucede hoy a la raza desde el punto de vista astrológico. Estamos entrando en el signo de Acuario, el Portador de Agua. Este signo representa simbólicamente la pureza y la relación grupales, la universalidad de la experiencia y las aguas que se vierten sobre todo lo existente. Cuando empezamos a entrar en este signo, hace más o menos doscientos años, el agua llegó a ser de interés y uso general, y por primera vez para fines sanitarios y de irrigación. Así fue posible el control y la utilización del agua como medio de transporte en amplia escala mundial. El empleo del agua en nuestros hogares es ahora tan universal que apenas percibimos lo que pudo haber sido el mundo antes de utilizarla.

Cristo, en esta gran iniciación, penetró en la corriente y las aguas pasaron sobre Él. En la India se llama a esta iniciación “entrar en la corriente”, y se considera que quien la recibe demuestra pureza física y síquica. Al tratar esta iniciación debemos recordar que en la historia, narrada en el Evangelio, se hace referencia a dos tipos de bautismo:

“Respondió Juan diciendo a todos: ‘Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego’.”<sup>18</sup>

Hay, por consiguiente, dos clases de bautismo:

El de Juan el Bautista, que es el bautismo por el agua.

El de Jesucristo, que es el bautismo del Espíritu Santo y del fuego.

En esos dos símbolos está resumida gran parte de la historia del desarrollo humano, y el trabajo conjunto de Juan el Bautista y de Jesús, produjo una síntesis que señala el objetivo inmediato de nuestro esfuerzo racial. El simbolismo es exacto, de acuerdo a la antigua enseñanza de los misterios. Un estudio concienzudo de esta interpretación simbólica de una verdad fundamental, beneficiará grandemente a los investigadores de todos los países, y la comprensión del significado de los símbolos empleados arrojará mucha luz sobre la realidad. Esto ha sido reconocido por el Obispo C. Gore,<sup>19</sup> de Oxford, quien lo expresa en los siguientes términos:

“El modernista... acepta la simple exposición de los hechos que se enseñan como mensaje de la Iglesia, pero argumentará que en la esfera de lo científico o del intelecto crítico, no deben ser presentados en su sentido literal. Según su punto de vista son afirmaciones simbólicas, es decir, poseen ciertos valores espirituales... Convengo que el simbolismo debe admitirse para ser aplicado al idioma de la religión en general y de la religión cristiana en particular —queriendo significar por simbolismo el empleo de las imágenes materiales, revestidas por el lenguaje de la experiencia humana, que no debe tomarse en sentido literal por la inteligencia entrenada, sino solamente como la mayor expresión disponible de las realidades espirituales trascendentales.”

En la evolución de la raza, se desarrolla primeramente la naturaleza sensoria, y el *agua* siempre ha sido el símbolo de esa naturaleza. La naturaleza fluida de las emociones y el cambio constante entre el placer y el dolor, las tormentas que surgen en el mundo del sentimiento; y la paz y la calma que pueden descender sobre el hombre, hacen del agua el símbolo más adecuado para este sutil mundo interno de la naturaleza inferior, en el que

vivimos la mayor parte de nosotros y en el que nuestra conciencia está enfocada predominantemente. El hombre o la mujer común, es especialmente una mezcla de las naturalezas física y emocional; todas las razas primitivas presentan esta característica, y es probable que en la antigua Atlántida la civilización estuviera centrada en los sentimientos y deseos, en las emociones y —en los tipos más avanzados de esa raza— en el corazón. Juan el Bautista, por lo tanto, dio el bautismo por el agua, que testimoniaba la purificación de la naturaleza emocional, que siempre debe ser el paso preliminar a la purificación por el fuego.

“Los discípulos de Juan salieron del Jordán, por lo menos superficialmente limpios, necesitaban que el proceso que en ellos comenzaba se perfeccionara por medio de fuerzas más poderosas que las que otorgaba Su mensaje. Necesitaban algo más que ese lavado externo —necesitaban una limpieza interna, necesitaban algo más que la predicción del arrepentimiento y la moralidad—, necesitaban un don de vida, necesitaban un poder nuevo que afluyera a sus almas, cuya ígnea corriente, al precipitarse, apresara y destruyera todo lo malo de sus naturalezas. No necesitaban agua, sino espíritu; no necesitaban agua, sino fuego. Necesitaban lo que sería la vida para su verdadera vida y la muerte para toda muerte interna, que los separa de la vida de Dios.”<sup>20</sup>

El bautismo en el Jordán simboliza la purificación de la conciencia del hombre, del mismo modo que Cristo y Su bautismo simbolizó para nosotros lo divino en el hombre, y la purificación que sigue a la actividad de ese espíritu divino en la naturaleza inferior. La conciencia, con su llamado al reconocimiento de los valores superiores, de las verdades más profundas y del nacimiento a la vida, nos lleva al Jordán, por eso Cristo fue allí para “cumplir toda justicia”. Esta experiencia siempre precede al bautismo en Cristo y por Cristo. Dos párrafos pueden aclarar lo dicho:

“Juan el Bautista es interno y místico, porque representa los compulsivos llamados de la conciencia al arrepentimiento, a la renunciación y a la purificación, precursora indispensable del éxito en la búsqueda de la perfección interna.”<sup>21</sup>

Y también:

“La facultad mediante la cual el hombre obtiene una idea de las cosas divinas; es decir, la comprensión, debe, en primer término, pasar por la purificación que implica el bautismo de Juan. Decir que el que llega a ser un Cristo debe ser bautizado por Juan, significa que el primero y fundamental paso para la realización de la verdadera divinidad del hombre es la purificación del cuerpo y de la mente. Sólo los que así se han purificado pueden ‘ver’ o conocer a Dios.”<sup>22</sup>

El bautismo de Juan fue un paso en el camino hacia el centro, siendo aplicado en forma más general que el bautismo de Jesús, porque muy pocos están preparados para la segunda iniciación. Constituye una preparación preliminar para el bautismo final, porque la purificación de la naturaleza emocional debe preceder en el tiempo a la purificación de la naturaleza mental, así como en la evolución de la raza (y también del niño) se desarrolla primero el hombre sensorio y sensible, y después la mente inicia una vida activa. El bautismo que Cristo da a Sus seguidores concierne a la purificación de la mente por el fuego. El fuego, de acuerdo al simbolismo universal de la religión, representa siempre la naturaleza mental. El bautismo por el fuego es el del Espíritu Santo.

“*El Espíritu Santo es fuego*. Ahora bien, cualquiera sea el significado del emblema de las cláusulas precedentes y subsiguientes (extraídas de Mt. 3:2), el texto sólo puede tener un significado, es la influencia purificadora del Espíritu de Dios. El bautismo por el Espíritu Santo y el fuego, no son dos cosas distintas, sino que el primero es la realidad de la cual el último es el símbolo. Será de valor tratar brevemente la fuerza del símbolo. El *fuego* en el mundo entero representa la energía divina. Las Escrituras lo emplean desde el principio... Tenemos así, una ininterrumpida cadena de simbolismos, según los cuales, algunos aspectos de la naturaleza divina y especialmente el Espíritu de Dios, es presentado por el *fuego*. Surge el interrogante ¿cuál es ese aspecto? En respuesta, les recordaré que los atributos y obras del Espíritu de Dios nunca se representan en las Escrituras como destructores, sino sólo punitivos, hasta donde el reconocimiento del pecado, que Él inculca en el corazón, puede considerarse como castigo. El fuego del *Espíritu* de Dios, en todos los casos no es una energía iracunda que inflige dolor y muerte, sino omnipotencia misericordiosa que trae consigo luz, gozo y paz.”<sup>23</sup>

Por eso Jesús fue de Nazaret a Galilea y dio el siguiente paso que convenía a su experiencia. Como resultado de esta experiencia en la vida y de su consagración interna, estaba preparado para la siguiente iniciación, recibida en el río Jordán; Jordán significa “lo que desciende”, y también según algunos comentaristas, “lo que divide”, así como un río divide y separa las tierras. En el simbolismo del esoterismo, la palabra “río”, indica frecuentemente *discriminación*. Vimos que el agua simboliza la naturaleza emocional y que la purificación en el Jordán por el bautismo, tipifica la total purificación de los sentimientos, anhelos y esa vida de deseos que constituye el factor determinante en la mayoría. La primera iniciación simboliza la consagración del cuerpo físico y de la vida en el plano físico, el alma. La segunda iniciación representa el control logrado y la consagración a la divinidad de la naturaleza de deseos, con sus reacciones emocionales y su potente “vida de deseos”.

Un nuevo factor entra ahora: la facultad discernidora de la mente. Mediante ésta el discípulo puede, controlar la vida mental y dedicarla a la vida en el reino de Dios, consumada en la tercera iniciación. Por el empleo correcto de la mente el discípulo hace la correcta elección y equilibra (sabiamente) los infinitos pares de opuestos. Pasamos por la iniciación del Nacimiento casi inconscientemente. La plena significación de lo realizado no se hace evidente; somos “niños en Cristo”, y como tales vivimos y nos sometemos a disciplinas, llegando gradualmente a la madurez. Pero hay una época en la vida de todo iniciado, en que debe hacerse la elección, y Cristo también debió enfrentarse con ella. Antes de poder enfrentar un futuro de servicio conscientemente emprendido, debe hacerse un total y limpio rompimiento interno con el pasado, sabiendo que desde ese momento ya nada será igual.

Esta iniciación marcó un cambio tremendo en la vida de Jesús de Nazaret. Hasta esa fecha, durante treinta años, había sido simplemente el carpintero del pequeño pueblo y el Hijo de Sus padres. Era una personalidad que hacía mucho bien en una pequeña esfera. Pero, después de la purificación en el Jordán, habiendo “cumplido toda justicia”,<sup>24</sup> Se transformó en el Cristo y anduvo por Su país, sirviendo a la raza y pronunciando las palabras que han moldeado, durante siglos, a nuestra civilización occidental. Cada uno de nosotros obtenemos la misma gran expansión, cuando estamos en condiciones de recibir la segunda iniciación. Nuestra vida de deseos debe entonces tomar decisiones esenciales que sólo la mente nos permite manejar en forma adecuada.

Según la *Crudens Concordance*, *Juan* significa “lo que Dios ha dado”, y los tres nombres que aparecen juntos en el episodio: Juan, Jesús y Cristo, sintetizan toda la historia del aspirante consagrado; Juan simboliza el aspecto divino, oculto profundamente en el hombre, que lo impele a lograr la pureza necesaria; Jesús en este caso simboliza el discípulo o iniciado consagrado, preparado para el proceso que constituirá el sello de su purificación o Cristo inmanente, y el divino Hijo de Dios que puede manifestarse en Jesús, porque Él Se ha sometido al bautismo de Juan. Ese sometimiento y purificación trajeron su recompensa.

En esa iniciación Dios Mismo proclamó que Su Hijo era el Único por Quien “sentía complacencia”. Toda iniciación es simplemente un reconocimiento, y es falsa la idea común en muchas escuelas de los misterios y de esoterismo, de que la iniciación implica una ceremonia misteriosa donde el iniciador y el cetro de la iniciación cambian definitivamente las condiciones del aspirante, y de allí en adelante será distinto y cambiará. La iniciación tiene lugar cuando el hombre, por su propio esfuerzo, se convierte en un iniciado. Entonces, habiendo tomado “el Reino de los Cielos por la violencia”<sup>25</sup> y “labrado vuestra propia salvación con temor y temblor”,<sup>26</sup> su estado espiritual es reconocido de inmediato por sus iguales y se le confiere la iniciación.

Dos cosas suceden en la iniciación: el iniciado descubre a sus hermanos iniciados con quienes puede asociarse, y también la misión que se le ha confiado. Se da cuenta de su divinidad en un sentido nuevo y real, no simplemente como una profunda esperanza espiritual o posibilidad hipotética y un anhelo de su corazón. Sabe que es hijo de Dios, por lo tanto se lo reconocerá como tal. Éste fue el caso sorprendente de Jesucristo. Su tarea surgió con todas sus temibles implicaciones ante Sus Ojos, y sin duda esta causa lo llevó a internarse en el desierto. El ansia de soledad, la búsqueda de esa quietud donde la reflexión y la determinación pueden vigorizarse mutuamente, fue el resultado natural de ese reconocimiento. Vio lo que debía hacer —servir, sufrir y fundar el reino de Dios. La expansión de conciencia fue inmediata y honda. El profesor Schweitzer<sup>27</sup> dice al respecto:

“Acerca del anterior desarrollo de Jesús nada sabemos. Todo queda en la oscuridad. Sólo una cosa es segura: en Su bautismo Le fue revelado el secreto de Su existencia, es decir, que era Él a quien Dios había destinado ser el Mesías. Con tal revelación, quedó integrado, no requiriendo ulteriores desenvolvimientos. Porque en ese momento se Le aseguró que, hasta el inminente advenimiento de la hora mesiánica en que se Le revelaría Su dignidad gloriosa, debía trabajar para el Reino como el Mesías oculto o desconocido, probarse a Sí Mismo y purificarse, conjuntamente con Sus amigos, para Su dolor final.”

Para Jesús, como hombre, fue probablemente un descubrimiento intranquilizador. Oscuros presagios del sendero que Él debería hollar, algunas veces habrán acudido a Su mente, pero todas sus implicancias y la imagen del camino que tenía por delante, no pudieron surgir en Su conciencia en toda su plenitud hasta haber pasado la segunda iniciación, en la que Su purificación fue total. Entonces Se enfrentó con la vida de servicio y con las dificultades que aparecen en el sendero de todo consciente hijo de Dios. El autor citado anteriormente dice:

“En la conciencia mesiánica de Jesús, la idea del sufrimiento adquirió, en lo que a Él atañe, una misteriosa significación. El mesianismo, del cual fue consciente en Su bautismo, no era una posesión ni un simple objeto de expectativa, pero en el concepto escatológico se daba por hecho, que mediante la prueba del sufrimiento debía

convertirse en lo que Dios Le había destinado que fuera. Su conciencia mesiánica nunca careció de la idea de la Pasión. El sufrimiento es el camino hacia la revelación del mesianismo.”<sup>28</sup>

La entera vida de Cristo fue una prolongada *vía dolorosa*, pero siempre estuvo iluminada por la luz de Su alma y por el reconocimiento del Padre. Según registra *El Nuevo Testamento*, Su vida se dividió en períodos y ciclos definidos, y aunque, por supuesto, los detalles de lo que debía hacer se Le revelaban en forma progresiva, toda Su vida constituyó un gran sacrificio, una gran experiencia y un propósito definido. Este objetivo definido y esta consagración del entero hombre a un ideal, indican un estado de iniciación. Todos los acontecimientos están relacionados con el cumplimiento de la tarea de la vida, la cual adquiere una verdadera significación. Ésta es la lección que todos nosotros no iniciados y aspirantes podemos ahora aprender y empezar por decir: “Cuando contemplo el pasado, la vida no es para mí una sucesión de experiencias, sino una gran experiencia, iluminada aquí y allí por momentos de revelación”.<sup>29</sup>

Esta iluminación se hace constante a medida que pasa el tiempo. El antiguo instructor indú Patanjali,<sup>30</sup> enseñaba que la iluminación es séptuple y va progresando por etapas sucesivas. Es como si tratáramos mentalmente las siete iluminaciones que llegan a los hijos de Dios que están en proceso de despertar a sus divinas oportunidades: llega la iluminación cuando nos decidimos a hollar el sendero de probación y a prepararnos para la iniciación. Entonces arroja luz la lejana visión y obtenemos una fugaz vislumbre de nuestra meta. Después la luz se vierte sobre nosotros mismos y obtenemos una visión de lo que somos y de lo que podemos ser, entrando entonces en el sendero del discipulado o —empleando la terminología bíblica— iniciamos la larga jornada a Belén. Tenemos después las cinco iniciaciones que estamos estudiando, cada una de las cuales marca un acrecentamiento de la luz que brilla en nuestro camino y desarrolla esa radiación interna que capacita a todos los hijos de Dios a decir, con Cristo, “*Yo soy la luz del mundo*”<sup>31</sup> y a obedecer Su mandato cuando dice: “*Así alumbré vuestra luz delante de los hombres para que vean*”...<sup>32</sup> Esta luz, en sus siete etapas, revela a Dios, Dios en la naturaleza, Dios en Cristo, Dios en el hombre. Es la que causa la visión mística, sobre la cual tanto se ha escrito y enseñado y testimoniaron las vidas de los santos de Dios, en ambos hemisferios.

A veces nos preguntamos quién habrá sido el primer hombre que recibió la primera débil vislumbre (alcanzada con tenue luz interna) de la infinita posibilidad que le esperaba. Tuvo una vislumbre de Dios y desde ese momento la luz de Dios fue cada vez más intensa. Una antigua leyenda (¿quién puede decir que no esté basada en la realidad?) dice que Jesús de Nazaret fue el primero en nuestra humanidad, en un nebuloso y lejano pasado, en recibir esa vislumbre y que Él, por el persistente y constante esfuerzo dirigido, fue el primero de nuestra humanidad que surgió a la luz de Dios Mismo. San Pablo tal vez se refería a esta verdad cuando habló de Cristo como “el primogénito entre muchos hermanos”.<sup>33</sup> Sea o no verdadera esta leyenda, Cristo entró en la luz, porque Él era luz, y la historia del hombre ha sido una iluminación gradualmente creciente, hasta que hoy la radiación se encuentra en todas partes.

“El hecho importante es que por algún sendero el hombre prehistórico logró la percepción y, tarde o temprano, la certeza de la existencia de un ser superior. Quienes relataron la prehistoria podrán decir lo que quieran. El cuerpo del hombre puede haber sido un ascenso del reino animal en virtud de las facultades ocultas implantadas en la naturaleza por el Creador, o bien ser una nueva creación. En cualquier caso, Adán, el primer hombre, existió desde el momento en que Dios creó el alma humana para morar

en el cuerpo, entonces empezó a operar un principio espiritual capaz de concebir ideas y formar propósitos morales”.<sup>34</sup>

En esta inherente y divina luz latente y también emanando de Dios, Cristo tuvo la visión que le demostró su Filiación, su Mesianismo y el sendero de sufrimiento. Esta visión es herencia y revelación de cada discípulo individual. Esta revelación mística puede percibirse, y una vez percibida constituye una realidad a menudo inexplicable, pero una realidad definitivamente clara e ineludible. Proporciona al iniciado la confianza y el poder para seguir adelante. Es efectiva en nuestra experiencia y es la raíz de toda nuestra consistencia y también inexpugnable servicio futuro. Sobre esta base, marchamos valientemente de lo conocido a lo desconocido. Es finalmente inefable, porque subraya nuestra divinidad, está fundamentada sobre la cualidad divina y emana de Dios. Es una vislumbre del reino de Dios y una revelación del sendero que debemos hollar en nuestro camino hacia Él. Constituye una expansión que nos permite comprender que “el reino de Dios es un estado del alma, que proviene del espíritu y se refleja en el cuerpo”.<sup>35</sup>

“La religión viviente no es un mero conocimiento de hechos, sino una relación del entero hombre con Dios, que a su vez presupone una relación entre Dios y el hombre, captados por la experiencia del hombre religioso y la reflexión metafísica. Lo finito sólo se mueve por el poder de lo Infinito, la causa secundaria sólo actúa en virtud de la Causa Primera, según enseña la filosofía escolástica. Y Cristo dijo que ‘ningún hombre entra’ en el reino de Dios a menos que sea inducido a ello.

“La meta de este movimiento, sin embargo, tal como la exponen los propios reveladores religiosos, es un estado del alma en el cual su capacidad de santidad se ha desarrollado en una disposición vital y omniabarcante. *La Biblia* lo denomina ‘penetración en Dios’, y Meister Eckhart se refiere a ello diciendo que ‘la verdadera posesión de Dios se da en el corazón y consiste en una constante aplicación y orientación internas del espíritu’.”<sup>36</sup>

El primer paso hacia este reino es por medio del nuevo Nacimiento y el segundo por el bautismo de la Purificación. Es un proceso para adquirir las características del reino y lograr gradualmente esa madurez que caracteriza al ciudadano de ese reino. Cristo lo testimonió en el bautismo, donde alcanzó la madurez, dándonos un ejemplo, y mediante Su paso triunfal por las tres tentaciones, demostró la pureza necesaria. Annie Besant se refiere a este crecimiento gradual en el reino, en los siguientes términos:

“El creyente común está ‘vestido de Cristo’, porque ‘todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos’.<sup>37</sup> Eran niños en Cristo... y Cristo era el Salvador al que ellos pedían ayuda, puesto que Lo conocían ‘según la carne’. Pero, cuando ellos habían vencido a la naturaleza inferior y no eran ya ‘carnales’, entraban en un sendero superior y se transformaban en Cristo. Esto que Él Mismo había logrado, era el deseo del Apóstol para sus seguidores: ‘Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en *vosotros*’.<sup>38</sup> Él era ya su padre espiritual, habiéndolos ‘engendrado por medio del evangelio’.<sup>39</sup> Entonces el Cristo Niño, el Divino Infante, nacía en el alma, ‘en lo interno del corazón’,<sup>40</sup> transformándose así el iniciado en el ‘hijito’; de allí en adelante debía vivir en su propia persona la vida del Cristo, hasta volverse ‘un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo’<sup>41,42</sup>

¡El infante en Cristo, el pequeño niño, el hombre maduro, el hombre perfecto! Por la experiencia de Belén nace el niño. El infante crece hasta la madurez y manifiesta su pureza y poder en el bautismo. Se presenta en la transfiguración como el hombre maduro, y en la Cruz representa al perfecto Hijo de Dios. Una iniciación constituye ese momento en que el hombre siente y sabe, en cada parte de su ser, que la vida es realidad y que la realidad es vida. Por un breve instante, su conciencia es omniabarcante, no sólo tiene la visión y oye la palabra de reconocimiento, sino que sabe que la visión es de sí mismo, y que la palabra es él mismo hecho carne. El Dr. Grensted<sup>43</sup> dice:

“...la esencia de la vida no consiste en su sucesión, sino en que sea un todo experimentado, hasta donde está presente en nuestra conciencia. En la afectividad y en el sentimiento de la experiencia se expresa más directamente esta unidad de la experiencia. Bradly, en su brillante descripción de la ‘corriente del pensamiento’, declara que la vida no es un serie de acontecimientos clave, sino que se asemeja a una zona de luz en la corriente de un río. Existe allí una zona nítidamente definida y sus bordes se van desvaneciendo en la oscuridad, pero la zona de luz se ve como una sola.”

Ése es el factor esencial. Iniciación es una llamarada de iluminación lanzada sobre el río de la existencia, constituyendo una experiencia total. No hay nada indefinido en ella y el iniciado ya no es el mismo en su conciencia.

En el río Jordán, la luz de los Cielos se volcó sobre el Cristo, y su Padre pronunció las palabras que resonaron a través de las edades y evocaron la respuesta de todos los aspirantes al reino. El espíritu de Dios descendió sobre él como una paloma. La paloma ha sido siempre el símbolo de la *paz*. Por dos razones fue el signo elegido en dicha iniciación. El agua, como hemos visto, es el símbolo de la naturaleza emocional, que una vez purificada por la iniciación, se convierte en un límpido y tranquilo estanque, que puede reflejar la naturaleza divina en toda su pureza. Así, en forma de paloma, la paz de Dios descendió sobre Jesús.

Las dualidades esenciales de la existencia están tipificadas en *La Biblia. El Antiguo Testamento* representa al hombre natural inferior, el aspecto virgen María, que lleva en sí la promesa del Mesías, de Aquel que vendrá. *El Nuevo Testamento* representa al hombre espiritual, el Dios hecho carne y el nacimiento de aquello que la naturaleza material llevó y ocultó en sí durante tanto tiempo. *El Antiguo Testamento* comienza con la aparición del cuervo en la época de la fundación del mundo antiguo. *El Nuevo Testamento* comienza con la aparición de la paloma —el primero es símbolo de las aguas turbulentas, la segunda, el símbolo de las aguas de la paz. Por medio de Cristo y del desarrollo de la vida crística, llegará en todo ser humano la “paz que sobrepasa todo entendimiento”.<sup>44</sup>

De pie, en las aguas del Jordán, Cristo enfrentó al mundo como Hombre. De pie, sobre la cima de la Montaña de la Transfiguración, enfrentó al Mundo como Dios. Pero en la iniciación del bautismo, estuvo a igual altura que Sus hermanos, manifestando pureza y paz. Recordemos que “desde el punto de vista de los demás, sólo es original el hombre que puede conducirlos más allá de lo que ya saben, pero no puede hacer esto hasta poseer los mismos conocimientos que ellos”.<sup>45</sup> Esto debe recordarse. Cristo fue purificado, pero frente a Él tenía las tentaciones. Tenía que llegar a ser en Su conciencia (ya sea de nuevo o por la recuperación de las antiguas pruebas y experiencias) igual a nosotros en todas las cosas, en el pecado, debilidad, flaqueza humana y también en los triunfos y realizaciones humanos. Cristo tenía que demostrar Su grandeza moral así como Su divinidad y Su perfección, como el hombre que había llegado a la madurez. Tenía que pasar por las pruebas a que todo

futuro ciudadano del reino debe someterse cuando se le exige probar su capacidad para obtener los privilegios de ese reino, del cual la iglesia es el símbolo externo y visible y, aunque imperfecta y débil en la interpretación de sus enseñanzas esenciales, simboliza la forma del reino de Dios. Pero éste no es el reino de los teólogos. No se entra en él por la mera aceptación de ciertos credos formales, entran quienes pasaron por el nuevo nacimiento y bajaron al Jordán.

“El cristianismo, como lo demuestra la religión comparada, es la única religión del ‘reino de Dios’, donde la comunidad no es algo secundario ni una mera suma de los individuos que la forman, así como un organismo viviente no es la suma de sus miembros. El cristianismo es una religión en la que el individuo vive sólo por medio de la comunidad y en ella, la iglesia.

“Desde el principio y por su verdadera esencia, el cristianismo ha sido y es, la religión de una iglesia. No tenemos más que analizar la línea de maestros cristianos, desde los apóstoles Pedro y Juan, pasando por Ignacio de Antioquía, Ireneo y Cipriano, hasta Agustín, para ver claro, como la luz del día, que somos cristianos únicamente en el cuerpo uno de Cristo, e hijos de Dios en la medida en que visiblemente o, por lo menos, espiritualmente, estamos unidos a él. La comunidad posee una función en el esquema de salvación, para la cual no hay sustituto y ‘cuando un miembro se separa del todo que integra, cesa de vivir’. (Agustín)

“Pero aquí está la paradoja: la religión que otorga una importancia única a la comunidad, no solamente sostiene el valor de la *personalidad individual*, sino que la eleva a la más alta potencia. Todo individuo posee una vida divina y una copia única de su divino ejemplo, ‘llamado por su propio nombre’. Aunque el mismo cristiano es una criatura diminuta ante la presencia de la Totalidad infinita de Dios, y debe decir con el Salmista, ‘¿Qué es el hombre, para que Tú lo tengas en consideración?’, *sabe* que Dios Se ha preocupado por él y Lo ha criado.”<sup>46</sup>

La ciudadanía de este reino fue juzgada en la persona de Cristo, por eso bajó al desierto para ser tentado por el demonio.

### 3

En este episodio íntimo de la vida de Jesucristo se da quizás la primera vislumbre real de los procesos llevados a cabo en Su mente más recóndita. Las palabras que siguen inician la historia y son significativas:

“Y hubo una voz de los cielos, que decía: Éste es mi Hijo amado en quien tengo complacencia. Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.”<sup>47</sup>

El relato de la tentación en el desierto ha provocado grandes controversias. Muchas cuestiones se promovieron y el fervoroso creyente ha experimentado mucha agonía respecto al alma, al tratar de reconciliar el sentido común, la divinidad de Cristo y el demonio. ¿Podía Cristo en realidad ser tentado, y de ser así, haber caído en el pecado? ¿Hizo frente a esas tentaciones como el omnipotente Hijo de Dios, o lo hizo como hombre,

sujeto por lo tanto a tentaciones? ¿ Qué se quiere significar por el demonio? ¿Cuál era la relación de Cristo con el mal? Si esta narración respecto al desierto nunca se hubiera contado, ¿cuál habría sido nuestra actitud hacia Cristo? ¿ Qué ocurrió realmente en la conciencia de Cristo mientras se hallaba en el desierto? ¿ Con qué fin se nos permite compartir con Él esta experiencia?

Muchos interrogantes surgen en la mente del hombre inteligente, y numerosos han sido los comentarios que se han escrito para establecer el punto de vista particular de cada pensador. No es propósito de este libro tratar el difícil tema del mal, ni definir las veces que Cristo actuaba como hombre y cuándo lo hacía como Hijo de Dios. Algunos creen que fue simultáneamente ambas cosas y que “era el Dios de Dios Mismo”<sup>48</sup> y, sin embargo, al mismo tiempo esencial y completamente humano. La gente afirma estas cosas, pero tiende a olvidar las implicaciones. Afirma con decisión su punto de vista, pero omite llevar su actitud a una conclusión lógica. Lo que se infiere es que nos permite conocer la tentación para aprender, como seres humanos, una lección necesaria; estudiemos por lo tanto esa historia desde el ángulo de la *humanidad* de Cristo, no olvidando que Él había aprendido a obedecer al espíritu divino, el alma en el hombre, y que tenía el control de Su cuerpo de manifestación. Beverley Nichols<sup>49</sup> hace el siguiente comentario:

“Una de las primeras cosas que sabemos de Cristo en *La Biblia*, es que fue tentado por el demonio. ‘Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan’. Así le habló el demonio en el árido desierto, después que Cristo hubo ayunado durante cuarenta días. El hecho que Cristo pasara sobre ésta y todas las demás tentaciones, no nos prueba que fuera *immune* a la tentación. Si no hubiera sentido las torturas del hambre, no habría mérito alguno en la respuesta que se le arrancó: ‘Escrito está, no sólo de pan vivirá el hombre’. Hubiera sido meramente una moralización vacua, llevada y olvidada por el viento del desierto.

“Lo mismo ocurrió durante Su agonía en el huerto. No sólo poseía la capacidad del hombre común de sentir el dolor, sino también la de temerlo. Sabía demasiado bien los horrores que Le esperaban en la cruz y Su cuerpo reaccionaba de acuerdo a ello. Cuando elevó la conmovedora súplica: ‘Padre mío, si Tú lo decides aparta de mí este cáliz...!’; se dice que cuando oraba, ‘su sudor, como grandes gotas de sangre, caía al suelo’.”

Cristo fue “tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”.<sup>50</sup> Cristo tomó cuerpo humano y estuvo sujeto a las condiciones humanas en que también estamos; sufrió y agonizó, sintió exasperación, fue condicionado por Su cuerpo, Su medio ambiente y la época, como todos nosotros. Por haber aprendido a dominarse y porque la rueda de la vida había terminado para Él, podía enfrentar esta experiencia y hacer frente al mal y triunfar. De ese modo nos enseñó a enfrentar la tentación, nos mostró lo que debíamos esperar como discípulos que se preparan para la iniciación y también el método por el cual el mal se convierte en bien. Enfrentó la tentación, no con una gran técnica o revelación nueva, sino simplemente recurriendo a Lo que sabía de lo que se Le había dicho y enseñado. Encaró a la tentación, con la frase: “Escrito está”<sup>51</sup> y no empleó nuevos poderes para combatir al demonio. Simplemente utilizó el conocimiento que poseía. No empleó los poderes divinos para vencer al Mal. Sencillamente empleó los que todos poseemos —el conocimiento adquirido y las milenarias reglas. Lo conquistó, porque había aprendido a vencerse a Sí Mismo. Era el amo de las condiciones de esa época, porque había aprendido a dominarse a Sí Mismo. El Dr. Grensted<sup>52</sup> dice:

“El razonable argumento de que los cristianos hayan elegido al Cristo como la revelación del misterio del universo, es simplemente porque en Su vida vemos surgir los problemas de nuestras propias vidas al obtener una personalidad incomparable y completa. No se pueden evitar las terribles e irracionales realidades del mal y de la muerte. Hay sufrimiento, tentación y hasta la sombra de un fracaso. Sin embargo, todo eso está representado de tal forma en las narraciones del Evangelio, que forman un cuadro consistente de Quien fue completamente dueño de Su propia alma. Sabemos, a medida que leemos la historia de Su vida, que así es la humanidad en su nivel más elevado, y que, aunque tales alturas están absolutamente fuera de nuestro alcance, también sabemos que Él ha revelado el propósito y las posibilidades de nuestras vidas, inconmensurablemente menos efectivas.”

Tal dominio ejercido por el alma puede ser que esté totalmente más allá de nuestro logro inmediato, pero el mandato de Cristo tiene eternamente vigencia: “Sed pues, vosotros perfectos”,<sup>53</sup> y algún día nosotros también enfrentaremos la tentación en el desierto y saldremos, como Él, sin mácula y vencedores. Tal experiencia es inevitable para todos y nadie puede escapar a ella. Cristo no la evitó y nosotros tampoco lo haremos. “La posibilidad de ser tentado demuestra la verdadera grandeza de la naturaleza humana”, dice el Dr. Selbie<sup>54</sup>: “Sin eso seríamos simplemente criaturas inmorales... Por la capacidad de elegir entre los fines y las acciones a que ellos conducen, surge la posibilidad del pecado”. Esto exige una consideración más que superficial. La propia humanidad está comprometida en esta narración del desierto. El mundo de las cosas materiales, de los deseos y de la ambición, fue desplegado ante el Cristo y por que Él reaccionó como Lo hizo y ninguno de esos aspectos de la vida podía afectarlo, nosotros también podremos liberarnos, asegurando nuestra victoria final. Cristo obtuvo la victoria como hombre. Nosotros también podemos hacer lo mismo.

“El hombre, entonces, como espíritu, es el gran ‘Negador’ (*Neinsagekönnner*). Es el eterno protestante contra toda realidad meramente empírica. Al decir ‘no’ a todo lo que es simplemente concreto, y al tratar de modificar este mundo de acuerdo a sus intereses ideales, el hombre afirma la existencia de su propio centro espiritual, fuera del mundo de la vida y en el mundo de las ideas eternas. Esto, dice Scheler, es el principio del intento metafísico de captar intelectualmente lo absoluto, y del intento religioso de librar al mundo de todo lo que es ajeno a él, descubriendo el amor implícito en él. Así, la lucha entre la vida por una parte, y el espíritu por otra, se torna muy aguda.”<sup>55</sup>

A este triunfo del alma sobre la materia y de la realidad sobre lo irreal, dio testimonio Cristo en la experiencia del desierto, y todos los que siguen Sus pasos marchan hacia la misma meta. El triunfo que logró será el nuestro cuando enfrentemos el problema con el mismo espíritu que Él lo hizo, volcando sobre él la luz del alma y apoyándose en la pasada experiencia. En *The Testament of Man*, publicado por Arthur Stanley, W. R. Inge,<sup>56</sup> dice:

“En el núcleo de nuestra personalidad hay una chispa, encendida en el altar de Dios en los cielos —algo demasiado sagrado para consentir hacer el mal, una luz interna que puede iluminar todo nuestro ser. Purificar los ojos de la comprensión por la disciplina constante, apartarnos de los deseos carnales u obstáculos mundanos, para acostumbrarnos a ascender con el corazón y la mente al reino de los valores eternos, que son los pensamientos y propósitos de Dios— tal es la búsqueda del místico y el esquema de su progreso, durante su vida terrena. Contiene en sí su propia prueba y justificación en la creciente claridad y certidumbre con que las verdades del mundo invisible le son reveladas al que las busca con diligencia. La experiencia es demasiado íntima y en

cierto sentido, demasiado amorfa, para ser impartida a otros. No se ha hecho un lenguaje para ser expresado, y la imaginación, que recuerda los momentos de visión después de sucedidos, nos pinta esa visión con colores que no son los propios. Al recordar la revelación tiende a revestirla en forma mística o simbólica, pero la revelación fue real; sólo aquí —en el acto místico por *excelencia*, el acto de la plegaria— esa fe aparece por un momento. Amorfa, confusa y fugaz como es, la experiencia mística es el cimiento pétreo de la fe religiosa. En esta experiencia el alma, actuando como unidad, con todas sus facultades, se eleva sobre sí misma y se transforma en espíritu; afirma sus pretensiones de ser un ciudadano del cielo.”

En la iniciación del Bautismo quedó demostrado ante el hombre, la pureza y la liberación de todo mal poseído por el Cristo. Ahora debe pasar por una prueba distinta. De las multitudes y de la experiencia, Cristo pasó a la soledad, y durante cuarenta días y noches estuvo solo consigo mismo, permaneciendo entre Dios y el Demonio. ¿ De qué agente se valió esta fuerza maligna para llegar hasta Él? Mediante Su propia naturaleza humana, mediante la soledad, el hambre y Sus propias visiones, Cristo fue abandonado a Sí Mismo y allí, en el silencio del desierto, solo con Sus pensamientos y deseos, fueron probadas todas las partes de Su naturaleza que podían ser vulnerables... “Como Él es así, así somos nosotros en este mundo”,<sup>57</sup> vulnerables en todos los puntos. La dificultad de la mayoría radica en que somos vulnerables en muchas cosas sin importancia, y estamos preparados para caer ante cualquier situación trivial. Lo crucial de la situación, en lo que a Cristo concierne, fue que las tres tentaciones eran las pruebas cruciales, involucrando los tres aspectos de la naturaleza inferior. Fueron tentaciones sintetizadas. No había en ellas nada de trivial ni insignificante, sino el acopio de las fuerzas del triple hombre inferior: física, emocional y mental, en un último esfuerzo por controlar al Hijo de Dios. El mal está constituido así, y algún día tendremos que enfrentar esta prueba, este triple mal, este demonio, como Cristo lo enfrentó. Tres veces fue tentado y tres veces resistió, y sólo después que pudo desechar la capacidad de reaccionar a la forma y al beneficio material le fue posible pasar a la realización de Su servicio al mundo y llegar al Monte de la Transfiguración. Uno de los más grandes pensadores en el campo de la interpretación cristiana de hoy, el Dr. Albert Schweitzer,<sup>58</sup> dice: “Todos los que están destinados al Reino deben obtener el perdón por las culpas cometidas en el eón terrestre, enfrentando firmemente al poder mundial, cuando se concentra en mí mismo para el ataque final, pues por esta culpa aún estaban sujetos al poder del ateísmo; ella constituye el contrapeso que retrasa el establecimiento del Reino”.

Cristo enfrentó este último ataque y salió victorioso, garantizando así nuestra victoria final.

El demonio se aproximó a Jesús cuando había concluido los cuarenta días de comunión solitaria. No se dijo lo que Cristo hizo durante esos cuarenta días. Nada sabemos de Su pensamiento y determinaciones, de Sus realizaciones y consagración, en esa época. Él solo enfrentó el futuro y encaró al final las pruebas que lo liberaron del poder de Su naturaleza humana.

“La religión consiste en que el individuo se ocupa de su propia soledad. Pasa por tres estados si se desarrolla para su satisfacción final. Es la transición de Dios, la nada, a Dios el enemigo, y de Dios el enemigo, a Dios el compañero.

“Por eso la religión es soledad, y si uno nunca es solitario, tampoco será religioso.”

59

A medida que estudiamos la vida de Jesús surge cada vez con más claridad esta soledad. Las grandes almas son siempre solitarias. Marchan incesantemente sin compañía por las partes más difíciles del largo camino de retorno. Cristo siempre estaba solo. Su espíritu Lo llevaba constantemente al aislamiento. “Los grandes conceptos religiosos que pululan en la imaginación de la humanidad civilizada, son escenas de soledad: Prometeo encadenado a la roca, Mahoma cavilando en el desierto, las meditaciones de Buda, el Hombre solitario de la Cruz. Corresponde a lo más hondo del espíritu religioso sentirse abandonado de todos, hasta de Dios”.<sup>60</sup>

Cristo alternaba Su vida entre la multitud que Él amaba, y el silencio de los lugares solitarios. Primeramente compartió la vida cotidiana de la experiencia familiar, donde las intimidades de la personalidad pueden tan penosamente aprisionar al alma; después pasó al desierto solitario y se encontró solo. Regresó, y comenzó Su vida pública, hasta que la notoriedad, el ruido y el clamor de esa vida fue reemplazada por el profundo interno silencio de la Cruz, donde abandonado por todos, pasó la oscura noche del alma — completamente solo. Sin embargo, en esos momentos de completo silencio, cuando el alma queda abandonada a sí misma, sin nadie que la ayude, ni mano tendida para auxiliarla, ni voz que la reconforte, sólo llegan esas revelaciones y esa clara percepción que permiten el surgimiento de un Salvador para ayudar al mundo. Arthur Stanley <sup>61</sup> cita a John Jay Chapman respecto a esto:

“Todos los poderosos liberadores humanos tienen algo en común y es que cada uno habla desde la soledad. La soledad difiere de mil maneras, pero todas coaligan y forman parte una de la otra, se interfusionan. Por eso la gente piensa que como todas las soledades son una sola, la belleza es una unidad. No muy lejos de la superficie de la vida, existe una gran caverna o reino de soledad, en el cual los hombres se sumergen para comunicarse con sus semejantes. Desde esta galería eterna y susurrante, hablan todas las religiones, las artes, la poesía y la sabiduría de la tierra. No debe temerse que este reino, del cual surgen las voces, pueda ser suprimido o abolido por las condiciones superficiales de un día que pasa. Nunca está lejos de nosotros, nos absorbe en momentos inesperados —aunque trabajemos en las olas y corrientes de la superficie. Nos introducimos y sumergimos en él, los murmullos de su música nunca se desvanecen totalmente en nuestros oídos.

“Las inspiraciones del mundo irrumpen hacia arriba de esta caldera interna de soledad, para expresar el altruismo y lo universal que existe en cada uno. Su influencia es unitaria y sus formas brotan unas de otras, no nacen por sí mismas ni se separan de su fuente.”

Cristo fue tentado por el demonio. ¿Es necesario en una obra como ésta interpretar al demonio? ¿No se evidencia que en el mundo actual hay dos conceptos dominantes, considerados ambos como factores en la conciencia de los jóvenes y determinando por lo tanto sus creencias ulteriores —el demonio y San Nicolás o Papá Noel? Estos nombres encarnan ideas opuestas. Cada uno simboliza uno de los dos problemas mayores que el hombre debe resolver en su vida diaria. Los filósofos orientales los denominan “pares de opuestos”, sin duda, es la manera en que el hombre maneja ambos aspectos de la vida, y su actitud subjetiva determina si su vida reacciona al bien o al mal. El demonio es el símbolo de lo que es *humanamente* divino, porque si las cosas malas hechas por el hombre, las hiciera un animal, no se las consideraría malas. Un hombre o un zorro, por ejemplo, pueden

asaltar un gallinero, en un caso se atenta contra una ley moral, en el otro, se sigue un instinto natural. Un animal puede matar a otro en un acceso de furia o en defensa de su hembra, pero cuando un hombre hace lo mismo se lo denomina asesino y se lo castiga.

Papá Noel es la encarnación del altruismo. Es el símbolo de la dádiva y del espíritu crístico, por lo tanto es para el hombre un recordatorio de Dios, así como esa otra ficción de la imaginación, el demonio con cuernos y cola, es el recordatorio de lo que no es Dios, de lo que no es divino.

“La clave nos la da la mitología. Los mitos exigen una seria interpretación que corresponde a la realidad objetiva; no debe tratárselos como poesía pura, sin ninguna verdad positiva detrás de ello, como un mero juego de la imaginación. La vestidura que envuelve la sustancia podrá ser todo lo fabulosa, fantástica, inconsistente y pintoresca que se quiera, pero no altera el hecho de que la mitología popular nos hable de una realidad invisible, y de ‘personajes’ misteriosos, ‘personajes’, no fuerzas, trabajando por doquier. Todo vive y posee un alma. El mundo está colmado de espíritus, de almas. Los mitos hablan de ellos. ¿Quién inventó estos mitos? Nadie. Porque las invenciones son arbitrarias, son ficciones. Pero esos cuentos son aceptados por quienes los relatan y por su auditorio, como verdades incuestionables. La psicología del hombre primitivo lo impulsa a considerar las cosas en forma ‘mágica’. Lo que en nuestra psicología individual más moderna se ha convertido en ‘subconsciente’, donde todavía la vida colectiva de nuestros antepasados aún está actuando, constituye en la psicología normal del primitivo, un estado de ‘sonambulismo natural’ con sus características formas de sensibilidad, telepatía, doble vista, captación directa, semejante a la del artista, cuando observa al todo en sus partes, y a lo esencial en la multiplicidad de detalles.”<sup>62</sup>

Esto lo testimonian los símbolos de Papá Noel y del demonio —ya que son encarnaciones de las dualidades primordiales en el campo de la *cualidad*. Toda la existencia del hombre, como hombre, transcurre oscilando entre estos pares de opuestos, hasta que con el tiempo se alcanza el equilibrio y desde ese momento el hombre marcha hacia lo divino. Podría ser de valor reflexionar a veces, extensa y profundamente, sobre esos dos extremos de la existencia humana: el bien y el mal, la luz y la tiniebla, la vida y la forma, el espíritu y la materia, el yo y el no-yo, lo real y lo irreal, la verdad y la falsedad, lo correcto y lo incorrecto, el placer y el dolor, el anhelo y la inercia, el alma y la personalidad, Cristo y el demonio. En los dos últimos se resume el problema de las tres tentaciones. Estas dualidades se han definido también como la finitud y la infinitud, siendo una, característica del hombre, y la otra, de Dios. Lo que hace resaltar nuestra naturaleza finita corresponde a la humanidad, lo que es inteligente pertenece a Dios. Al estudiar estas tres tentaciones veremos con claridad las diferencias entre las dualidades. Dice el Dr. B. Bosanquet:<sup>63</sup> “El mal o lo finito, mientras sea autoafirmativo y esté totalmente subordinado a la voluntad perfecta, es pecado. Es la más aguda contradicción concebible del yo en contra de sí mismo, cuando se identifica con la perfección. Es algo que está en el yo, pero no le pertenece, y aunque existe, es repudiado ardientemente por el yo”. Cristo, en las tentaciones, no podía contradecirse a Sí Mismo, por eso, identificándose con la perfección, representa un ser humano que “está en el mundo y no es del mundo”,<sup>64</sup> tentado por el demonio y, sin embargo, sin reaccionar erróneamente a las sugerencias del demonio. Era un alma libre o un alma divina, sin las trabas del deseo, ni la contaminación de la carne y sus tentaciones, liberado de los pecados de los procesos mentales. Ésa es la voluntad de Dios para todos y cada uno de nosotros, y el citado autor dice: “No puede haber libertad... a no ser que la voluntad divina sea genuinamente una con la de los seres finitos, en una sola

personalidad”.<sup>65</sup> Cristo fue una Personalidad así. Dios es la contradicción del mal, y la actitud de Cristo hacia el demonio fue una contradicción firme. Con esto aclaró el punto y realizó lo que todas las almas pueden hacer. Aquí, como he indicado anteriormente, está Su condición excepcional y diferente —que consiste en el hecho fundamental de haber empleado los métodos para servir, triunfar y sacrificarse, al alcance de cualquiera de nosotros. En el pasado, muchos dieron su vida por otros, muchos enfrentaron el mal con decisiva oposición, muchos dedicaron su vida al servicio, pero nadie lo hizo con la plenitud y perfección de Cristo.

Su grandeza, que nunca puede ser suficientemente reiterada, reside en Su universalidad. El Dr. Bosanquet<sup>66</sup> se refiere a este tema de la personalidad del siguiente modo:

“Mi argumento es que nuestra verdadera personalidad reside en nuestra mayor solidez y que al desear su desarrollo y satisfacción, deseamos se acreciente nuestra verdadera individualidad, con la correspondiente disminución de nuestra exclusividad... Quizás repliquen que la verdadera individualidad —grandeza de alcance y organización— aumenta la distinción personal y también la comprensión. Sin duda será así, pero la exclusividad decrece. Los grandes hombres del mundo no nacen simplemente de sus padres terrenales. En ellos se enfocan países y eras enteras... Al desear una perfección altamente desarrollada, estamos deseando ser algo que ya no puede identificarse con la vida terrena ni con los incidentes de la misma.”

Si estas palabras se estudian en relación con las tentaciones de Cristo, surgirá la maravilla de lo que Él hizo y nos alentará a nosotros, Sus hermanos menores, que somos también hijos de Dios.

Por lo tanto, como hombre íntegro y totalmente divino, Cristo emprendió la batalla final con el demonio. Como ser humano, en quien se expresaba plenamente el espíritu divino, enfrentó al demonio en Su propia humanidad (separadamente de Dios), y venció: No tratemos de separar a ambos —Dios y el hombre— cuando pensamos en Cristo. Algunos pensadores hacen hincapié en Su humanidad e ignoran Su divinidad. En esto cometen sin duda un error. Otros subrayan Su divinidad y consideran blasfemos y errados a quienes lo colocan en pie de igualdad con los seres humanos. Pero si consideramos a Cristo como la flor de la raza humana, porque el espíritu divino asumió pleno control y se manifestó por medio de la forma humana, de manera alguna disminuimos Su persona o Sus realizaciones. Cuanto más avancen los hombres en el Sendero de la Evolución, tanto más se harán conscientes de su divinidad y de la paternidad de Dios. Al mismo tiempo, cuanto más profundamente valoren a Cristo, más se convencerán de Su divinidad perfecta y de Su misión, y más humildemente tratarán de seguir Sus pasos, sabiendo que es el Maestro de Maestros, el Dios de Dios Mismo y el Instructor de ángeles y hombres.

Esa divinidad perfecta debe ser probada y aprobada. Tiene que demostrar a Dios, al demonio y a la humanidad, la naturaleza de Su realización, y de qué manera los poderes de la naturaleza inferior pueden ser vencidos por los poderes del alma. Esas tentaciones pueden ser fácilmente comprendidas por todos los aspirantes y discípulos, porque involucran pruebas universales que se aplican a la naturaleza humana de la que todos participamos y con la cual todos luchamos en alguna forma y medida. No interesa si lo hacemos impulsados por nuestra conciencia, por el control de nuestra naturaleza superior o por la clara luz de la divinidad. Esto lo han reconocido siempre todos los discípulos. Tenemos, por ejemplo, que para el Cardenal Newman es:

“...un principio fundamental de que obtenemos nuestro conocimiento inicial del universo por medio de los sentidos, así también en el primer caso aprendemos por la conciencia, acerca de su Señor y Dios. Todo hombre, haya nacido entre gente de elevada cultura o en las cabañas de los primitivos habitantes, lleva en su corazón un misterioso aunque apremiante y claro mandato: ‘Tienes que hacer esto’. Él no se ordenó a sí mismo ni puede deshacerse de él. Podríamos convenir con Scheler, que es innato en el hombre como tal. La comprensión de los valores morales es tan innata en el hombre como su capacidad de apreciar la verdad. Experimentamos el bien como un valor, y el hombre primitivo también lo experimenta, en realidad, como de supremo valor. Llamamos ‘buena’ a la conducta, cuando la elección que la inspira ha decidido en favor del valor superior contra el inferior, y bueno a un hombre cuando dirige fundamentalmente su voluntad hacia el bien. Hasta que el hombre no posea esta sensibilidad moral, no es hombre.”<sup>67</sup>

Consideraremos esas tres tentaciones en el orden dado por San Mateo, que difiere del de San Lucas. San Marcos simplemente menciona que Cristo fue tentado por el demonio y San Juan no se refiere a ellas. Las tres tentaciones probaron los tres aspectos de la naturaleza humana inferior —físico, emocional o de deseos, y mental—, San Mateo<sup>68</sup> dice:

“Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre, y vino a él el tentador y le dijo: Si eres Hijo de Dios di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Existen dos hechos muy interesantes relacionados con esas tentaciones. Cada una de las frases en los labios del demonio comienza con “si”, y la respuesta de Cristo comienza con “Escrito está”. Esas dos frases vinculan los tres episodios, dando la clave de todo el proceso. La tentación final es la duda. La prueba que todos tendremos que enfrentar eventualmente y que culminó en la vida de Cristo, hasta Su triunfo en la Cruz, es la prueba de nuestra divinidad. ¿Somos divinos? ¿Cómo deben expresarse nuestros poderes divinos? ¿Qué podemos o no hacer, por ser hijos de Dios? La diferencia de los detalles de cada dificultad, prueba y experiencia, son de relativa importancia. Tampoco interesa que las pruebas estén centradas en uno u otro aspecto de nuestra naturaleza inferior. *Lo que está a prueba es el anhelo de toda una vida hacia la divinidad.* El hombre poco evolucionado no enfrenta todo el problema de la divinidad, únicamente se preocupa de los detalles; del problema del panorama inmediato de su vida, manejándolo o no, a la luz de la conciencia, según el caso. Para el discípulo los detalles son de menor importancia, empieza poco a poco a interesarse por la verdad general de su filiación. Entonces maneja las condiciones de su vida desde el punto de vista de esa teoría. Para un perfecto hijo de Dios, como el Cristo, o para el hombre que se aproxima a la perfección, el problema debe encararse en su totalidad, y el problema de la vida debe ser considerado desde el ángulo de la misma divinidad. Tal fue el caso de Cristo, y tales eran las implicaciones ocultas en el triple “si” del demonio.

Me parece que hemos errado al interpretar toda verdad desde el punto de mira del hombre mediocre, y es lo que se ha hecho correcta o equivocadamente. La verdad puede interpretarse de muchas maneras. Los que son simplemente seres físicos emocionales y poseen por lo tanto, poca visión, requieren la protección de la teología, a pesar de sus imperfecciones y declaraciones dogmáticas insostenibles. Esto lo necesitan, por eso que la responsabilidad de quienes administran los dogmas a los “niños” de la raza es muy grande. La verdad debe darse en forma más amplia y con un contenido más general, a quienes

comienzan a vivir conscientemente como almas, por lo tanto, puede confiarse en que verán el significado tras el símbolo y la significación detrás de la apariencia externa de la teología. La verdad, para los perfectos hijos de Dios, debe ser algo que está más allá de nuestros sueños, y de una significación tan profunda y de tan gran extensión, que resulta fútil toda especulación al respecto, puesto que es algo que debe experimentarse y no imaginarse, algo en que habremos de adentrarnos y no simplemente visualizar.

La réplica de Cristo debe considerarse también en forma triple. Él dice “escrito está”, y los irreflexivos y de mente estrecha lo consideran como una aprobación a la inspiración verbal de las Escrituras. Pero, sin duda, Cristo no se refería sólo a las antiguas declaraciones de las Escrituras judaicas, por bellas que fuesen. Las posibilidades de error son demasiado grandes para justificar nuestra incuestionable aceptación de toda palabra, en cualesquiera de las escrituras del mundo. Cuando se analizan los procesos de la traducción esto se evidencia con absoluta claridad. Cristo quiso significar algo mucho más profundo que “la Biblia lo dice”. Quiso decir que la signatura de Dios estaba en Él, que Él era el Verbo y que ese Verbo era la expresión de la verdad. Es el Verbo del alma (el influjo de la divinidad) lo que determina nuestra actitud en la tentación y nuestra respuesta al problema presentado por el demonio. Si esa Palabra distante, profundamente oculta por el velo de la forma, sólo se escuchara en sonidos distorsionados, el Verbo no sería suficientemente potente para resistir al demonio. La palabra está escrita en la carne, por muy desfigurada y casi invisible que pueda estar, a causa de la actividad de la naturaleza inferior; es pronunciada en la mente, trayéndole iluminación y percepción interna, aunque todavía la visión esté distorsionada y la luz sea poco perceptible. Pero la *Palabra está allí*. Algún día, cada uno de nosotros podrá decir poderosamente “escrito está”, y veremos la Palabra expresada en todas partes de nuestra naturaleza humana como individuos y, en una fecha aún distante, en la humanidad misma. Ésta es la “Palabra perdida” de la tradición masónica.

La filosofía oriental se refiere frecuentemente a cuatro esferas de la vida, o a cuatro problemas que todos los discípulos y aspirantes deben enfrentar y que constituyen, en su integridad, el mundo en que vivimos. Tenemos el mundo de *maya*, el mundo de la ilusión y el mundo del espejismo, y también ese misterioso “Morador en el Umbral” a que se refiere Bulwer Lytton en *Zanoni*. A esos cuatro enfrentó Cristo y los venció en la experiencia del desierto.

*Maya* se refiere al mundo de las fuerzas físicas en que vivimos, y la primera tentación concierne a ese mundo. La ciencia moderna dice que no existe nada visible e invisible que no sea energía, y que toda forma es sencillamente un agregado de unidades de energía en constante e incesante movimiento, al cual nos hemos adaptado y en el cual “vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”.<sup>69</sup> Tal es la forma externa de la Deidad, y somos parte de ella. *Maya* es de carácter vital, y poco sabemos de sus efectos en el plano físico (con todo lo que el término implica) y en el ser humano.

El *espejismo* se refiere al mundo del ser emocional y del deseo, donde moran todas las formas. Este espejismo cobra nuestras vidas y produce falsos valores, equívocos deseos, innecesarias seudonecesidades, preocupaciones, ansiedades y cuidados, pero este espejismo es milenario y nos tiene tan aferrados que es casi imposible zafarnos de él. Los deseos de los hombres, con el correr de los siglos, han provocado una situación ante la cual retrocedemos; la desenfrenada naturaleza de nuestros anhelos y deseos, y los efectos del espejismo sobre el individuo, proporcionan material a los laboratorios psicológicos; la vida de deseos de la raza fue erróneamente orientada y las aspiraciones humanas se volcaron hacia el plano

material, produciendo ese mundo de espejismo en el que todos luchamos habitualmente. Es la más potente de nuestras ilusiones u orientaciones erróneas. Pero una vez que se vierte la luz del alma sobre ella, se disipa poco a poco esta miasma de fuerzas. Este trabajo constituye la principal tarea de los aspirantes a los misterios.

La *ilusión* es más mental en sus impactos. Conciernen a las ideas por las cuales vivimos, y a la vida mental que más o menos (casi siempre menos) rige nuestras tareas cotidianas. Veremos, cuando entremos a considerar estas tres tentaciones, que en la primera de ellas Cristo fue enfrentado por *maya*, con fuerzas físicas de tal poder que el demonio pudo aprovecharlas en su intento de confundir a Cristo. También, que en la segunda tentación, Cristo fue tentado por el espejismo, y en el sometimiento de Su vital vida espiritual, por el engaño y el empleo emocional de Sus poderes divinos. El pecado de la mente, el orgullo, fue puesto en actividad por el demonio en la tercera tentación y, con seguridad, le fue presentada a Cristo la ilusión del poder temporal para ser empleado con buenos propósitos. De este modo, los tres aspectos de la naturaleza de Cristo, con sus probables flaquezas internas, fueron puestos a prueba, y por medio de ellos se vertió sobre Él todo el espejismo, *maya* e ilusión mundiales. Entonces tuvo que enfrentarse con el Morador en el Umbral, sinónimo del yo inferior personal, considerado como un todo unificado sólo en el caso de personas muy avanzadas, discípulos e iniciados. Esas tres palabras, *maya*, espejismo e ilusión, son sinónimos de la carne, el mundo y el demonio, triple prueba que debe afrontar todo hijo de Dios al borde de la liberación.

“Si eres Hijo de Dios dí que estas piedras se hagan pan”. Empleemos nuestros poderes divinos para fines físicos y personales. Antepongamos la naturaleza física y material a todo. Saciemos nuestra hambre, cualquiera sea, y hagámoslo porque somos divinos. Empleemos nuestros poderes divinos para obtener buena salud, prosperidad financiera, largamente deseada, popularidad, tan ansiada para nuestra personalidad, y esas condiciones y situaciones físicas que deseamos. Somos hijos de Dios y tenemos derecho a todas estas cosas. Ordena que estas piedras se conviertan en pan, para satisfacer nuestra supuesta necesidad. Tales fueron los plausibles argumentos empleados entonces y que aún emplean muchos instructores y escuelas de pensamiento. Tales son particularmente las tentaciones de los aspirantes del mundo actual. Sobre esta teoría medran mucho instructores y grupos y, cosa curiosa, proceden así con toda sinceridad, totalmente convencidos de la rectitud de su posición. Las tentaciones que alcanzan a las almas más avanzadas del mundo, son de carácter más sutil. En el empleo de los poderes divinos para la realización y satisfacción puramente personal, las necesidades físicas pueden presentarse de tal manera que parezcan realmente justas. Sin embargo, no vivimos sólo de pan, sino de la vida espiritual que (viniendo de Dios) afluye al hombre inferior y constituye su vida. Ésta es la primera verdad que debe comprenderse. Sobre esa vida del alma y ese contacto interno, debe hacerse hincapié. La curación del cuerpo físico, cuando está enfermo, podrá ser satisfactorio para el individuo, pero vivir como alma es de mayor importancia. Poner el énfasis sobre una divinidad que *debe* expresarse, satisfaciendo únicamente una necesidad física, en sentido económico, limita decisivamente a la divinidad, en uno de sus atributos. Cuando vivimos como almas, cuando nuestra vida interna se orienta hacia Dios, no por lo que podemos recibir sino por haber desarrollado el sentido de la divinidad, entonces las fuerzas de la vida divina afluirán a través nuestro y producirán lo necesario. Esto no traerá lógicamente la total inmunidad a las enfermedades ni causará la afluencia de finanzas, pero producirá la purificación de la naturaleza inferior, la tendencia al olvido de sí mismo, al altruismo, que considerará primero a los demás, la sabiduría para enseñar y ayudar a otros, la eliminación del odio y la suspicacia, todo lo cual hará la vida más placentera para nuestros asociados y

traerá una bondad e inclusividad que no dejará lugar para el yo separado. Posible, aunque no inevitablemente, este tipo de naturaleza interna dará por resultado un cuerpo sano, y la liberación de los males físicos. En tiempo y espacio, en determinada vida y en un definido momento, la enfermedad tiene su valor y puede ser una muy deseable bendición. La pobreza y la dificultad financiera pueden restablecer el sentido perdido de los valores y enriquecer el corazón, llenándolo de compasión. El dinero y la salud perfecta pueden significar el desastre para muchos. El empleo del poder divino para fines egoístas y la confirmación de la naturaleza divina, a fin de lograr la salud individual, prostituyen la realidad y constituyen la tentación que Cristo enfrentó victoriosamente. Vivimos por la vida de Dios. Dejemos que esa vida fluya “más abundantemente” sobre nosotros, y nos convertiremos, como Cristo, en centros vivientes de energía radiante para servir al mundo. Probablemente disfrutaremos de una mejor salud física, porque no nos preocuparemos de nosotros mismos. La liberación de la autocentralización es una de las primeras leyes de la buena salud.

El problema de la curación, que absorbe la atención de tantos miles de personas en esta época, es demasiado amplio para ser tratado aquí, y es mucho más complicado de lo que el curador común o los grupos de curación perciben. Únicamente señalaré dos cosas:

Una, la afirmación de que toda enfermedad es el resultado de pensamientos erróneos, no debe ser aceptada con demasiado apresuramiento. Hay demasiadas enfermedades en otros reinos de la naturaleza —animal, vegetal, mineral— y las sufren como los seres humanos, y estos reinos antedatan a la aparición de la familia humana sobre la tierra. Otra, la afirmación de que somos divinos nos da, por lo tanto, derecho a una buena salud, lo cual puede ser verdad cuando se expresa realmente la divinidad, pero no por la afirmación en sí, sino por el contacto egoico consciente e inteligentemente organizado. Esto trae como resultado una vida como la de Cristo, sólo preocupada e interesada por los demás, sin pensar en el yo.

Cristo fue tentado a utilizar Sus poderes divinos con fines egoístas, por la sutil reiteración de Su divinidad, que se funda en la universalidad de la Palabra. Quizás sea apropiado aquí recordar que en la cruz, Cristo fue vilipendiado con las palabras: “A otros salvó, a Sí mismo no se pudo salvar”.<sup>70</sup> La ilusión o *maya* de la naturaleza física no pudo aferrarlo y se liberó de ella.

Hoy, el aspirante mundial, la humanidad, enfrenta esta tentación. Su problema es económico. Se refiere específica y fundamentalmente al pan, del mismo modo que, hablando simbólicamente, el problema de Cristo era el del alimento. El mundo enfrenta un problema material. Que no hay forma de evadirlo, es verdad, y que el hombre *debe* alimentarse es igualmente cierto. ¿Sobre qué bases se solucionará este problema? ¿Seremos considerados demasiado idealistas e imprácticos, místicos y visionarios, si nos apoyamos, como Cristo, sobre los fundamentos de la vida y adoptamos la posición de que cuando un hombre se ha reajustado y reorientado como ser espiritual, su problema se resolverá automáticamente? Sin duda alguna, nos considerarán así. Si sentimos, como muchos sienten actualmente, que la solución del problema está en una revaluación de la vida y una reeducación de los principios subyacentes del vivir ¿estaremos tan desviados y seremos considerados tontos? Muchos nos consideraran así. Pero la solución del problema del hombre, en términos de sus necesidades físicas, servirá únicamente para hundirlo más en la ciénaga del materialismo. Suplir totalmente sus demandas en términos de pan y manteca, puede ser muy necesario, y lo es, pero debe acompañarlo algo que satisfará la necesidad de

todo el hombre, no simplemente la de su cuerpo y sus deseos. Hay cosas esencialmente importantes para él, de mayor interés y valor que lo relacionado con la forma, aunque no se dé cuenta. ‘Cristo dedicó muy poco de Su tiempo en alimentar a las multitudes, pero mucho dedicó en enseñarles las reglas del reino de Dios. Podemos confiar en que los hombres se posesionen de lo que quieran. Esto lo hacen hoy en todas partes. Lo realmente importante es que debe ser destacado y enseñado simultáneamente, o el fin será desastroso.

Una vez que la casa humana haya sido depurada de abusos como lo proclaman muchos revolucionarios en todos los países, a no ser que esa casa como resultado, sea embellecida, y que sus moradores posean ideas basadas en las esencialidades divinas, su estado será peor que el actual. De acuerdo a la parábola<sup>71</sup> de Cristo, siete demonios pueden entrar en una casa. A no ser que Dios more en la casa después de depurada y que nuestras revaluaciones y ajustes nacionales nos lleven a obtener la paz y la tranquilidad de la mente, donde el alma del hombre puede florecer, iremos hacia peores desastres. Sir Arthur Eddington<sup>72</sup>, expone sintéticamente lo antedicho:

“Ese ‘algo a lo cual le interesa ciertamente la verdad’, debe tener cabida en la realidad, sea cual fuere la definición que adoptemos de la realidad. En nuestra propia naturaleza, o por el contacto de nuestra conciencia con una naturaleza que trasciende la nuestra, hay otras cosas que demandan el mismo tipo de reconocimiento, el sentido de la belleza, de la moral y, finalmente, una experiencia que describimos como la presencia de Dios, que se halla en la raíz de toda religión espiritual. Al sugerir que todas esas cosas constituyen un mundo espiritual, no trato de substanciarlas ni de objetivarlas — representarlas como distintas de las que vemos en nuestra experiencia. Pero diría que, cuando están rodeadas del misterio de la existencia, surge el clamor: ‘¿De qué se trata? No es una verdadera respuesta observar únicamente esa parte de la experiencia que nos llega por medio de ciertos órganos sensorios, respondiendo’: Se trata de átomos y del caos del universo de globos ígneos que ruedan hacia una inminente destrucción, de tensiones y de inconmensurable álgebra. Se trata más bien de un espíritu donde la verdad tiene su santuario, con potencialidades de autorrealización, en respuesta a la belleza y lo justo. ¿Debería agregar acaso que así como la luz, el color y el sonido, penetran en nuestras mentes por los impulsos de un mundo que está más allá, también otras conmociones de la conciencia provienen de algo más grande que nuestra personalidad, aunque lo definamos como que está más allá o profundamente oculto en nosotros mismos?”

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. “Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad y lo puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios échate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará por ti, y en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en la piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.”<sup>73</sup>

Es esencial, para la comprensión exacta de esta tentación, recordar lo antedicho, que los pasajes de *La Biblia* se interpretan desde el punto de vista de las almas implicadas. Cristo enfrenta al demonio desde el terreno de Su naturaleza divina. Si eres el Hijo de Dios aprovecha la paternidad de Dios y arrójate. Esta tentación difiere de la primera, aunque parece personificar el mismo tipo de prueba. Tenemos la clave en la respuesta de Cristo, de afirmarse en Su divinidad, cosa que no hizo en la tentación anterior. El demonio en esta prueba cita las escrituras para sus propios fines. Lleva a Cristo al Lugar Sagrado, el campo de batalla, donde el demonio siembra la duda. El espejismo de la duda desciende sobre

Cristo. Hambriento, solitario, cansado de conflictos, es tentado a dudar hasta de las mismas raíces de Su ser.

No dudo que Cristo fue embargado por la duda. Los primeros vestigios de ese espejismo que descendió sobre Él, como una gran tiniebla en la Crucifixión, entonces lo embargó. ¿Era Él el Hijo de Dios? Después de todo ¿Tenía una misión que cumplir? ¿Su actitud era autoilusoria? ¿Valía la pena todo eso? Fue atacado en Su punto más fuerte, y allí reside la potencia de la tentación.

En una antigua escritura de la India, *El Bhagavad Gita*, Arjuna, el discípulo, enfrenta idéntico problema. Se ve envuelto en una gran batalla que se libra entre dos ramas de una misma familia —entre el yo superior y el yo inferior—, y él también duda de lo que debe hacer. ¿Deberá continuar la batalla y la prueba, y así triunfar como alma? ¿Deberá afirmar su divinidad y vencer lo inferior y lo no divino? En un comentario, Charles Johnston dice<sup>74</sup>:

“Hay un significado espiritual en todo esto, y la situación de Arjuna ha sido bien elegida a fin de extraer grandes verdades espirituales. Arjuna representa el yo inferior personal que empieza a tener conciencia del yo superior; conmovido y enardecido por la luz espiritual del yo superior, sin embargo, desalentado y aterrorizado, comprende lo que debe significar la obediencia al yo superior. La contienda de los hermanos se concentra ahora en una sola naturaleza, en la vida de un solo hombre. Debe librarse una guerra dentro de sí mismo, una guerra larga y penosa por la vida del alma. Sólo un valor superior unido a la fe y a la aspiración hace posible la contienda y aún así habrá retroceso y desaliento.”

Alguien más grande que Arjuna (que representa el símbolo del discípulo en su camino hacia la perfección) enfrentó un problema similar con valentía, fe y aspiración, pero el interrogante fue el mismo: ¿La vida del alma es una realidad? ¿Soy divino? Cristo enfrentó este problema sin desaliento y triunfó porque empleó una afirmación de tal poder (puesto que establecía una verdad) que el demonio momentáneamente no pudo llegar hasta Él. Probablemente Cristo respondió: “Soy el Hijo de Dios. Tú no me tentarás”. Se apoyó en Su divinidad y venció a la duda.

Resulta interesante constatar que la humanidad de hoy está embargada por el espejismo de la duda. Se duda en todas partes. Es un asunto emocional. El intelecto claro, frío, analítico y sintético, no duda en este sentido. Interroga y espera. Pero en el Lugar Sagrado, con amplio conocimiento de lo que está escrito y frecuentemente después de la victoria, la duda descende sobre el discípulo. Quizás, después de todo, ese sentido de la divinidad que hasta aquí ha sustentado al discípulo, es en sí espejismo y no realidad. El discípulo no puede dudar que ha pasado una experiencia de naturaleza divina y sobrenatural. Hubo momentos en que surgió “una sensación de tener acceso a lo divino, distinta de otras experiencias, y tan original e inexplicable como la del sexo y la sensación de la belleza —el hambre o la sed”,<sup>75</sup> porque, indudablemente, “en el corazón de cada religión y en todas las religiones, hay una experiencia anterior”.<sup>76</sup> Pero tal vez eso sea sencillamente fenoménico y no real, algo que pasa sin ninguna base inmortal y se experimenta como parte del espejismo mundial, pero que no perdura ni puede perdurar. Quizás Dios es únicamente un nombre para todo lo que existe y, para el alma consciente individual, no hay una persistencia definida, ninguna divinidad esencial, ni nada real —sólo un momentáneo destello de conocimiento. Pongamos a prueba este sentido de la divinidad y veamos si con el cambio de la destrucción física, perdura algo que es espíritu inmortal. Estudiando el modo en que Cristo enfrentó esta tentación, nos inclinamos a creer (habiendo el Cristo afirmado Su

creencia en Su propia divinidad) que sencillamente ignoró la tentación. Su método fue tan breve y conciso, que no se han explicado los detalles. La escapatoria de esta tentación particular, es dual: reconocerla por lo que es, irreal, simplemente un espejismo que no tiene verdadera y duradera existencia, así como nos asalta una ilusión; luego afirmarse en la experiencia de Dios. Si por un breve minuto estuvimos en la Presencia de Dios y lo supimos, eso es real. Si la Presencia de Dios en el corazón humano ha sido una realidad, en cualquier momento, por un instante, apoyémonos en esa experiencia conocida y sentida y rehusemos tratar los detalles de los espejismos de la duda, de la emoción, de la depresión o de la ceguera, en que podamos vernos envueltos momentáneamente.

La duda sólo puede eliminarse hoy en el mundo, cuando los hombres apliquen a los problemas de la humanidad, de Dios y del alma, no sólo la clara y fría luz del intelecto iluminado por la intuición, sino también el poder de la pasada experiencia. Si el sentido de Dios ha persistido en el mundo desde edades incalculables, y si el testimonio de los místicos y santos, de los videntes y Salvadores de todos los tiempos, es histórico y verificable —como lo es—, entonces ese testimonio con toda su riqueza y universalidad, constituye un hecho tan científico como cualquier otro. Vivimos en una época donde el hecho científico parece poseer la atracción de un espejismo. Ciclos de misticismo, de filosofía, de expresión científica, de crudo materialismo —tal es el camino cíclico que recorreremos y tal es nuestra historia: Pero en forma persistente, a través de todos ellos, corre el hilo del Plan de Dios. Constantemente, a través de todo, el alma del hombre marcha de un desenvolvimiento de conciencia a otro, y nuestro concepto de la divinidad adquiere constantemente riqueza y realidad. En este hecho puede apoyarse la humanidad: el alma divina del hombre. En este hecho se apoyó Cristo cuando el demonio, por segunda vez, lo tentó.

“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: Vé, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.”<sup>77</sup>

Cristo fue probado en Su naturaleza física y triunfó. Fue probado en Su naturaleza emocional de deseos, y descubrimos que ni las fuerzas de la naturaleza física ni el espejismo, que la naturaleza emocional sensoria inevitablemente trae, Le desviaron en lo más mínimo del sendero del vivir y de la expresión espirituales. Todos Sus deseos se dirigieron hacia Dios; toda actividad de Su naturaleza estaba correctamente ajustada y divinamente expresada. Él debía conocer este triunfo, y este conocimiento llevaba en sí la simiente de la tentación final. Había triunfado sobre el materialismo y la duda. Sabía que el aspecto forma de la vida no podía atraerle y luchó denodadamente hasta obtener el pleno reconocimiento de Su divinidad. Por eso había conquistado los puntos extremos de Su naturaleza, los aspectos superior e inferior. Expresaba ahora la cualidad de la divinidad. La realidad divina que sentía y de la que dependía, era tan poderosa como para penetrar la ilusión o maya y disipar el espejismo. Sólo quedaba el deseo puro, desear a Dios. Cristo había sido probado en dos aspectos de Su naturaleza —la material y la divina— y como Hombre-Dios venció al mal. Fundamentalmente, ambas tentaciones correspondieron al deseo. La exigencia era la total carencia de deseos personales. Beverley Nichols<sup>78</sup> dice: “si los hombres se dejaran guiar por Cristo... podrían hacer del deseo un poder que cambiaría al mundo, que convertiría en jardín los barrios bajos más sórdidos y trasformaría en armonía perfecta cualquier discordia social. Tal poder daría al oro un brillo inmarcesible y

transformaría millones de odios y sospechas en amor universal. Tal poder, sin duda, convertiría las sangrientas guerras del mundo en una paz resplandeciente”.

En Cristo el deseo se transmutó en poder, aunque la victoria lograda condujo a acontecimientos que contenían la posibilidad de peligro. Cristo fue probado después en el campo del poder. Un carácter desarrollado al máximo grado de perfección, que estableció una unidad entre la fuente de poder, el alma, y el instrumento de poder, el yo inferior personal, produce lo que llamamos una personalidad. Esa personalidad puede constituir una verdadera fuente de peligro para su dueño. El sentido del poder, el conocimiento de que se ha realizado, la comprensión de su capacidad y la habilidad percibida para regir a otros, porque nos regimos a nosotros mismos, contienen el germen de la tentación, y precisamente aquí el demonio intentó atrapar a Cristo. La gente se asombra cuando se le dice que un carácter íntegro puede ser fuente de dificultades. Dificultades de tipo peculiar, en el sentido de que las cosas que hace y las palabras que pronuncia una persona muy evolucionada, cuyo carácter es notablemente íntegro y cuya personalidad está cabalmente desarrollada, pueden causar mucho daño —aún cuando el móvil sea correcto o aparente serlo. Tales personas manejan mucho más poder que la gente común.

¿Qué es precisamente un carácter íntegro y cómo se produce? Lógicamente lo produce primeramente la rueda de la vida y la experiencia en Galilea; luego por el esfuerzo consciente y la disciplina autoiniciada; finalmente por los procesos de integración de varios aspectos de la naturaleza inferior en un todo sintético, en una unidad para un propósito determinado. El Dr. Sheldon <sup>79</sup> define el proceso que debemos seguir de la manera siguiente:

“El carácter, en su sentido psicológico, se refiere al resultado final de la interacción de dos factores que encontramos en una personalidad, es decir, la jerarquía de los *valores o propósitos conscientes*, erigidos en el curso de una vida, y la medida en que esta estructura intelectual es excitada y vitalizada por un *apoyo sensorio* desde abajo. El resultado final puede describirse como grados de honestidad, subordinación, nobleza, integridad, moralidad, o algo por el estilo. La persona que posea esas altas cualidades, tiene fortaleza de carácter. Dos elementos deben siempre tenerse en cuenta cuando se hace referencia al carácter: el diseño de ideales y la amplitud con que es *percibido*, como distinto del diseño meramente intelectual. En resumen, *el carácter es la medida en que la mente se ha concretado con determinado propósito y puede resistir a las influencias desintegradoras*”. (Lo subrayado me pertenece. A.A.B.)

Más adelante, el mismo autor establece que “el carácter es una cualidad de la personalidad, el grado de consistencia, sistema e integridad interna, alcanzada por la personalidad. La religión es, en un sentido práctico, la aplicación de la técnica para el desarrollo del carácter”.<sup>80</sup>

Cito estos párrafos porque explican con claridad lo que estuvo sometido a prueba en el caso de Cristo, en la tercera tentación. Sus “propósitos o valores conscientes”, fueron puestos a prueba. Su integridad debió ser socavada, si era posible, obligando a que la unidad que Él representaba se desintegrara. Si esto se lograba, y si las normas que Él estableció podían ser anuladas, Su misión estaba destinada a fracasar desde el principio. Si hubiera podido ser engañado por la ilusión del poder, si la ambición de naturaleza personal se hubiese desarrollado en Su conciencia, la fundación del reino de Dios habría quedado indefinidamente demorada. Esta tentación fue un ataque a la raíz misma de la personalidad.

La mente, el factor integrador, con su facultad de pensar con claridad, de formular propósitos definidos y de elegir, estaba a prueba. Esas tentaciones no acechan al que está poco evolucionado, y debido a la fortaleza del carácter implicado de tipo iracundo, son más difíciles de manejar. El designio del demonio se dirigía a la ambición de Cristo. La ambición es por excelencia el problema del aspirante y del discípulo evolucionados — ambición personal, deseo de popularidad, ambición mundana e intelectual y poder dictatorial sobre los demás. La sutileza de esta tentación reside en el hecho de que va dirigida a un móvil correcto. Da a entender que sería buena para el mundo de los asuntos humanos si todo perteneciera a Cristo. Por el simple reconocimiento de que el poder del demonio, la fuerza materialista del mundo, es suprema, podría otorgársele a Cristo el control de los reinos del mundo. Se Le ofreció como recompensa, por el más mínimo reconocimiento — se Le ofreció estando solo y sin que nadie Lo viera, en la cima de una montaña— del poder que representaba o simbolizaba, el triple mundo de la vida externa. Si Cristo se hubiera postrado brevemente y hubiese reverenciado ese gran poder, los reinos de este mundo y sus glorias serían Suyas y sabemos suficientemente de Él como para comprender que en ese gesto no habría habido nada egoísta si hubiera sido inducido a hacerlo. ¿Qué se interpuso entre Él y la aceptación de esta oportunidad? Su respuesta lo indica claramente, pero debe ser entendida. Se interpuso Su conocimiento de que Dios era Uno y Dios era Todo. El demonio Le mostró una imagen de la diversidad, de muchos reinos, de mucha división, de multiplicidad, de pluralidad, de unidades separadas. Cristo vino para unificar, para unir y reunir en uno a todos los reinos, a todas las razas y a todos los hombres, para que las palabras de San Pablo fueran verdaderas de hecho y en acción.

“Hay un cuerpo y un espíritu, como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y un Padre de todos, que está por encima de todos, a través de todos y en todo.”<sup>81</sup>

Si Cristo hubiera sucumbido a las seducciones del demonio, y si por el evidente correcto móvil y amor a la humanidad, hubiera aceptado el don ofrecido, esas palabras nunca se hubiesen cumplido como ciertamente se cumplirán en una fecha no muy lejana, según lo hace suponer el presente caótico. Cristo sostuvo Sus valores y no varió Su propósito. La ilusión del poder no pudo afectarlo. Lo real estaba tan aferrado a Su mente que lo irreal y lo inmediato no podía alucinar Su conciencia. Vio el cuadro en su totalidad. Vio un mundo en el que no podía existir dualidad sino sólo unidad, y Sus esfuerzos para traer a la existencia el mundo futuro, no pudieron ser desviados. Se ha dicho que:

“La bondad es por lo tanto sabiduría, y la sabiduría consiste en ver en la actualidad las realidades eternas que residen en las ideas. O porque hasta las minucias son ideales, la sabiduría consiste, en última instancia, en ver síntesis cada vez más amplias y valores cada vez más grandes. El hombre sumamente sabio es aquél que crea mundos para que otros los habiten. Profeta es aquel que ve una unidad mundial en formación y la visualiza como el destino de su pueblo.”<sup>82</sup>

¿No es esto, acaso, una descripción de la síntesis más amplia que vio el Cristo y por la cual todos deberíamos estar trabajando? Donde existe esta visión, los valores y realizaciones menores no pueden detener a un corazón ardiente. Donde se puede concebir el todo como una posibilidad, la parte encaja en el lugar que le corresponde. Donde el propósito de Dios se revela claramente a la mente del vidente, los móviles o fines menores y las pequeñas ambiciones y deseos de lo personal, se desvanecen. Al final del camino de la evolución está la consumación, el reino de Dios, no los reinos del mundo. Son parte de un

todo futuro, y se fusionarán más adelante en una síntesis espiritual. Pero ese reino, como veremos en el capítulo final cuando sinteticemos los resultados de la iniciación, no nace de la ambición del esfuerzo ni del deseo personales. Llega por el sumergimiento de la parte en el todo y del individuo en el grupo. Pero esto se realiza voluntaria e inteligentemente, sin perder el prestigio personal ni el sentido de utilidad o identidad. No se lo impone o exige el grupo, estado o reino, como con frecuencia ocurre hoy. El Dr. Van der Leeuw<sup>83</sup> dice:

“Si queremos entrar en el reino, esa actitud debe cambiar por la de Cristo, cuyo amor se ha hecho radiante, prodigándose siempre al mundo que lo rodea, lo merezca o no, cuya vida está centrada en lo divino, común a todos. En Él no encontramos ni el menor remanente de una personalidad separada, que lucha por Su propia existencia o su engrandecimiento; ha vaciado el cáliz de su existencia de todo lo personal, y lo ha llenado con el vino de la vida divina, compartida por todos. Por nuestro continuo esfuerzo, posiblemente inconsciente, podemos mantener el centro de la vida separada, denominado personalidad; si siguiéramos a Cristo, tendríamos que abandonar la laboriosa lucha por la aserción individual, con el deseo de ser la vida del Todo, antes que la de la parte. Sólo así podremos entrar en el reino donde la separatividad no existe.”

La tentación de Cristo consistía en un obligado reconocimiento de la dualidad. Pero para Él hubo un solo camino hacia ese reino y un solo Dios que, en forma lenta pero segura, trajo el reino a la existencia. Su misión era revelar el método por el cual se podía realizar la unidad y proclamar ese amor incluyente y esa técnica de unificación que todos los que estudian Su vida y reaccionan ante Su espíritu, pueden aplicar. Por eso no podía caer en el error de la diversidad ni identificarse con la multiplicidad, cuando había abarcado en Su conciencia, como Dios, la síntesis mayor. Pope, en su famoso *Ensayo sobre el Hombre*, lo presintió y expresó en palabras al alcance de todos:

“Dios ama del todo a la parte, pero el alma humana  
debe elevarse de lo individual a la totalidad.  
El amor propio sólo sirve para despertar la mente virtuosa,  
como el guijarro agita el pacífico lago;  
se mueve el centro, inmediatamente un círculo se produce,  
otro y otro aparecen.  
Abarcan primero al amigo, al vecino, al pariente,  
y luego a su patria y después a toda la raza humana;  
cada vez más amplios son los desbordes de la mente,  
abarcando a las criaturas de toda especie;  
la tierra sonreirá, plena de infinitas bendiciones  
y el cielo contemplará su imagen, en su seno.”

Entonces el demonio Le abandonó. Nada más pudo hacer y Cristo “se volvió a Galilea”<sup>85</sup> para emprender nuevamente la rutina del diario vivir. La experiencia de Galilea no puede ser eludida por ningún Hijo de Dios encarnado. Cristo hizo entonces tres cosas: Primero, supo que Juan el Bautista había sido encarcelado, retomó la tarea que éste había emprendido, y continuó predicando el arrepentimiento. Segundo, seleccionó cuidadosamente a quienes iban a trabajar con Él, teniendo que instruirlos para llevar a cabo la misión del reino, e inició entonces el acrecentado servicio que constituye siempre la señal dada al mundo de que un hombre ha llegado a ser más incluyente y ha recibido otra iniciación. Aunque el mundo no reconozca en el momento esa señal, no volverá a ser el

mismo mundo de antes de recibir la iniciación y prestar servicio. El surgimiento de un iniciado en el campo del mundo, hace que ese campo sea diferente.

Cristo hizo el bien en todas partes, “enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y dolencia en el pueblo”.<sup>86</sup> Había registrado ante Dios, ante el hombre y ante Sí Mismo, Su perfección. Había salido de la experiencia en el desierto y pasado la prueba y la experiencia, justificando totalmente Su divinidad. Sabía que era Dios, Se había demostrado a Sí Mismo lo divino de Su humanidad. Sin embargo, como ocurre con todos los Hijos de Dios que se liberan, no podía detenerse hasta haber mostrado el camino. Tenía que transmitir la gran energía del Amor de Dios.

“Leemos en un famoso catecismo japonés: ‘el despertar de un corazón a la sabiduría, significa la firme resolución de promover la salvación de todos los seres vivientes antes de llegar uno mismo a la más apartada ribera de la liberación’. Esta sólo es el eco del trascendental voto del Buda, el legendario Maestro, que dijo: ‘Cuando haya alcanzado la perfección, no aceptaré la perfecta iluminación hasta que no haya nacido todo ser viviente, que confiadamente se refugia en mí y desea nacer en mi reino’.”<sup>87</sup>

Aunque no aceptemos el calificativo de “legendaria”, que el Dr. Karrer da a la naturaleza de Buda, puesto que Su existencia está históricamente comprobada, debemos, no obstante, a este autor, el haber despertado la atención de los lectores occidentales con esos dos hermosos pasajes que predicen una posición más sublime adoptada por Cristo, cuando estuvo en la tierra. Perfecto, sirviendo y con pleno conocimiento de Su misión, Cristo entra ahora en un período de trabajo activo, que debe preceder a la iniciación siguiente, la de la Transfiguración.

Notas:

Psychology and the Promethean Will, de W. H. Sheldon, pág. 130.

Mt., 3:15.

Gen., 1:26.

Psychology and the Promethean Will, pág. 135.

Reality and Illusion, de Richard Rothschild, págs. 217, 218.

Religions of Mankind, pág. 204.

Eros and Psyche, de Benchara Branford, pág. 83.

Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 195.

Ma., 5:16.

Jn., 14:12.

Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 218.

Ídem, pág. 98.

A Pilgrim's Quest for the Divine, de Lord Conway of Allington, pág. 214.

Jn., 14:32.

Mt., 3:13-17.

Mt., 5:8.

Aforismos Yoga de Patanjali, Libro II, Af. 41.  
 Lc., 3:16.  
 Symbolism in Religion, Constructive Quarterly, 1914.  
 Sermons, de A. Maclaren, Serie II, pág. 236.  
 The Perfect Way, de Anna Kingsford, pág. 241.  
 Life of Anna Kingsford, de E. Maitland, T. I, pág. 151.  
 Sermons, de A. Maclaren, Serie 2ª, págs. 229, 231.  
 Mt., 3:15.  
 Mt., 11:12.  
 Fil., 2:12.  
 The Mystery of the Kingdom of God, pág. 354.  
 The Mystery of the Kingdom of God, pág. 223.  
 A Pilgrim's Quest for the Absolute, de Lord Conway of Allington, pág. 8.  
 Aforismos Yoga de Patanjali, Libro II, Af. 27.  
 Jn., 8:12.  
 Mt., 5:16.  
 Ro., 8:29.  
 Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 116.  
 The Religion of Love, del Gran Duque Alejandro de Rusia.  
 Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 94.  
 Ga., 3:27.  
 Ga., 4:19.  
 I cor., 4:15.  
 I P., 3:4.  
 Ef., 4:13.  
 Cristianismo Esotérico  
 Psychology and God, pág. 14  
 Fil., 4:7.  
 The Recovery of Truth, de Hermann Keryserling, pág. 216.  
 Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 208.  
 Mt., 3:17; 4:1.  
 Athanasian Creed.  
 The Fool Hath Said, págs. 211, 212.  
 He., 4:15.  
 Mt., 4:4, 7, 10.  
 Psychology and God, pág. 240.  
 Mt., 5:48.  
 Psychology of Religions, pág. 228.  
 Religious Realism, de D. C. Macintosh y otros, pág. 88.  
 Outspoken Essays.  
 I Jn., 4:17.

The Mystery of the Kingdom of God, pág. 235.  
Religion in the Making, de A. N. Whitehead, pág. 6.  
Religion in the Making, de A. N. Whitehead, pág. 9.  
The Testament of Man, págs. 601, 602.  
Religions of Mankind, de Ótto Karrer, págs. 121, 122.  
The Value and Destiny of the Individual, pág. 246.  
Jn., 17:16.  
The Value and Destiny of the Individual, pág. 245.  
The Value and Destiny of the Individual, págs. 284, 285.  
Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 131.  
Mt., 4:2, 3, 4.  
He., 17:28.  
Mt., 27:42.  
Mt., 12:45.  
New Pathways of Science, pág. 317.  
Mt., 4:5, 6 y 7.  
The Bhagavad Gita., pág. 26.  
The Divinity in Man, de J. W. Graham, pág. 88.  
Ídem, pág. 88.  
Mt., 4:8, 9, 10.  
The Fool Hath Said, pág. 286.  
Psychology and the Promethean Will, pág. 55.  
Ídem, pág. 60.  
Ef., 4:4, 5, 6  
Reality and Illusion, de Richard Rothschild, pág. 168.  
Dramatic History of Christian Faith, pág. 19.  
Mt., 4:12.  
Mt., 4:17, 24.  
Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 34.

#### CAPITULO IV

### LA TERCERA INICIACIÓN... LA TRANSFIGURACIÓN EN UNA ELEVADA MONTAÑA

#### PENSAMIENTO CLAVE

El Antiguo Deseo

Dijo Arjuna:

“Tus compasivas y amorosas palabras de sabiduría, referentes al supremo misterio de la Superalma, han disipado mi ilusión.

“De Ti he aprendido toda la verdad acerca del nacimiento y la desaparición de los seres, y de Ti, cuyos ojos son como pétalos de loto, también he aprendido sobre el Gran Espíritu que no muere.

“Pero quisiera ver ese yo de que has hablado, oh Señor Todopoderoso, esa divina forma Tuya ¡Oh, Tú, el mejor de los hombres!

“Si crees que puedo verlo ¡oh Señor de Unión, revélame ese Yo imperecedero!

*Bhagavad Gita XI, 1-4*

### *La Moderna Demanda*

“Sería demasiado suponer que podemos conocer científicamente al Dios inmanente, Productor de los más elevados valores, y creer racionalmente en un Dios trascendente, esencialmente personal, Conservador de los valores más elevados, y que ambos, el trascendente y el inmanente, el Productor y el Conservador, el conocido y Aquel en Quien se cree, son en esencia, no dos seres distintos pero, orgánica y dinámicamente, de alguna manera uno“.

*Religious Realism, de D.I. MACINTOSH y otros, pág. 404.*

1

OTRO período de servicio ha terminado. Cristo debió enfrentar otra crisis interna y esta vez, según la narración del Evangelio, la compartió con Sus tres discípulos predilectos, los tres más íntimos. El autocontrol que había demostrado y la consiguiente inmunidad a la tentación, tal como podemos comprenderlo, fue seguido por un período de intensa actividad. Él había sentado las bases del reino de Dios que debía fundar de acuerdo a Su misión, y cuyo bosquejo se había construido sobre la estructura interna de los doce apóstoles, los setenta discípulos que Él había elegido e instruido, y los grupos de hombres y mujeres de todas partes que respondían a Su mensaje. Hasta ese momento había tenido éxito. Ahora debía encarar otra iniciación y una mayor expansión de conciencia. Las iniciaciones, a que se sometió para bien nuestro, y a las cuales podemos aspirar, a su debido tiempo, constituyen en sí una síntesis viviente de la revelación que sería de valor estudiar, antes de considerar los detalles de la estupenda revelación que recibieron los tres apóstoles en la cima de la montaña. Tres de estas crisis son, quizás, las de mayor significación que hasta ahora ha captado la humanidad, que siempre tiende a poner el énfasis sólo en una de ellas, la Crucifixión.

A veces pensamos que si nunca se hubieran escrito las Epístolas y sólo contáramos con el relato del Evangelio para fundamentar nuestra creencia cristiana, las tremendas

experiencias vividas por Cristo, se hubieran pasado por alto al hacer resaltar casi exclusivamente la Crucifixión. Esto es algo que debe considerarse y merece una seria reflexión. El prejuicio de San Pablo sobre la teología cristiana, quizás ha desequilibrado la estructura de la presentación de Cristo que estábamos destinados a recibir. Las tres iniciaciones que, en último análisis, pueden significar la culminación para el buscador de la verdad, son *el nacimiento en el reino*, ese augusto momento en que toda la naturaleza inferior se transfigura y se percibe la aptitud de los hijos de Dios para ser ciudadanos de ese reino, y *la crisis final* en que se demuestra y reconoce la inmortalidad del alma. El Bautismo y la Crucifixión tienen otros valores, acentuando, como lo hacen, la purificación y el autosacrificio. Esto puede sorprender al lector en lo que parecería disminuir al Cristo, pero es en extremo necesario que veamos el cuadro tal como los Evangelios lo presentan, sin el matiz de las interpretaciones dadas por un posterior hijo de Dios, San Pablo, por muy brillante y sincero que haya sido. Al tratar el tema de la Deidad, siempre se ha dicho que conocemos a Dios por Su naturaleza, y que esa naturaleza es espíritu o vida, alma o amor consciente y forma inteligentemente motivada. *Vida, cualidad y apariencia*, son los tres aspectos principales de la divinidad, y no conocemos otros; pero eso no significa que no hagamos contacto con otros aspectos cuando oportunamente tengamos el mecanismo del conocimiento y la intuición, para penetrar más profundamente en la naturaleza divina. Aún no conocemos al Padre. Cristo Lo reveló, pero el Padre Mismo permanece hasta ahora detrás de la escena, inescrutable, invisible y desconocido, excepto cuando Se revela en la vida de Sus hijos, y por la revelación que Jesucristo diera especialmente a Occidente.

Al considerar estas iniciaciones, las tres mencionadas se destacan con toda claridad. En el Nacimiento en Belén, tenemos la *apariencia* de Dios, Dios se manifiesta en la carne. En la Transfiguración, tenemos la *cualidad* de Dios, revelada en su trascendente belleza; mientras que en la iniciación de la Resurrección, el *aspecto vida* de la divinidad, hace sentir su presencia.

En Su vida terrenal, Cristo hizo dos cosas:

Reveló la triple naturaleza de la Deidad en las iniciaciones primera, tercera y quinta.

Demostró las expansiones de conciencia que se producen cuando se cumplen debidamente los requisitos —purificación y autosacrificio.

Los cinco episodios encierran la historia de la iniciación, el nacimiento, la consiguiente purificación, a fin de poder seguir la correcta manifestación de la Deidad, la revelación de la naturaleza de Dios, por medio de una personalidad transfigurada y, finalmente, la meta —la vida eterna imperecedera, puesto que se ha descentralizado y liberado de las limitaciones autoimpuestas por la forma.

Esas tres iniciaciones mayores, primera, tercera y quinta, constituyen las tres sílabas de la Palabra hecha carne; encierran el acorde musical de la vida de Cristo, tal como estarán encarnadas en la vida de todos los que sigan Sus pasos. Por medio de una reorientación hacia nuevos modos de vida y de ser, pasamos por las etapas necesarias de adaptación de los vehículos de la vida, hasta alcanzar la cima de la montaña, donde se revela en toda su belleza lo divino en nosotros. Luego pasamos a una “jubilosa resurrección” y esa eterna identificación con Dios, que es la eterna experiencia de todos los que se han perfeccionado. Podríamos describir el proceso de la manera siguiente:

1ª *Iniciación*

3ª *Iniciación*

5ª *Iniciación*

Nuevo Nacimiento	Transfiguración	
Resurrección		
Iniciación	Revelación	Terminación
Comienzo	Transición	Consumación
Apariencia	Cualidad	Vida

Ésta es la primera de las experiencias de la montaña. Hemos pasado la experiencia de la caverna y la iniciación de la corriente de agua. Ambas hicieron su trabajo, revelando cada una mayor divinidad en el Hombre, Cristo Jesús. La experiencia de Cristo, como vimos, era pasar de un proceso de unificación a otro. Uno de los primeros objetivos de Su misión fue resolver las dualidades en Sí Mismo, produciendo unidad y síntesis. ¿Cuáles son esas dualidades que deben resolverse en unidad, antes que el espíritu en el hombre pueda brillar en todo su esplendor? Podríamos indicar cinco, a fin de tener una idea de lo que debe hacerse, y comprender también la magnitud de la realización de Cristo. La Transfiguración no es posible hasta haber alcanzado esas unificaciones.

Primeramente, el hombre y Dios deben fusionarse en un todo funcional. Dios hecho carne, debe controlar y dominar la carne, para no ser obstáculo para la expresión total de la divinidad. Esto no sucede en el hombre común. En él la divinidad puede estar presente, pero se halla profundamente oculta. Sin embargo, hoy, merced a nuestras investigaciones psicológicas, se ha descubierto mucho acerca del yo superior e inferior, y la naturaleza de lo que a veces se denomina el “yo sublimado”, va surgiendo mediante el estudio de la reacción del yo activo externo a las actividades de la guía subjetiva interna. Que el hombre es dual ha sido reconocido en todas partes, y esto constituye un problema que los psicólogos enfrentan constantemente. Las personalidades parecen funcionar en forma “desdoblada”; la gente está confusa debido a esta división. Oímos hablar de personalidades múltiples y de la necesidad de integración y coordinación de los distintos aspectos del hombre, y la fusión de su naturaleza en un todo funcional es cada vez más urgente. El reconocimiento del alcance del hombre y la constante atracción del mundo de los valores trascendentes, produjeron un agudo problema en el mundo. Lo primitivo y lo trascendental, el hombre consciente externo y el sublimado hombre subjetivo interno, el yo superior y el yo inferior, la personalidad y la individualidad, el cuerpo y el alma, ¿cómo pueden reconciliarse todos ellos? El hombre es eternamente consciente de los valores superiores. Todos los santos son el testimonio del hombre que desea hacer bien y de la naturaleza que opuestamente le hace obrar mal.

Toda la familia humana está hoy dividida en la roca de la dualidad. La personalidad es dual y por lo tanto ingobernable; los grupos y las naciones están divididos en campos opuestos y surge nuevamente la dualidad cuando hay dificultad intensa y dinámica. A este respecto el Dr. Sheldon<sup>1</sup> dice:

“Una de las primeras y más vitales preocupaciones del hombre es mantener la integración entre el sentimiento y el intelecto. Es una necesidad tan imperativa para la felicidad humana como lo es la necesidad del alimento, y satisfacer esta necesidad es verdadera función psicológica de la religión, pues creo que el término debe emplearse así. Las estructuras teológicas erigidas en el proceso son incidentales.”

Ésta es la integración que Cristo ejemplificó plenamente, resolviendo así las dualidades de lo superior y lo inferior en Sí Mismo, haciendo de los “dos un nuevo hombre”<sup>2</sup> y este “nuevo hombre” resplandeció en la Transfiguración ante la asombrada mirada de los tres apóstoles. La religión debe tratar de lograr esta integración o unificación básica; la

educación debería realizar la coordinación entre los dos aspectos fundamentales de la naturaleza humana —la natural y la divina. El Dr. Hocking<sup>3</sup> expresa esta deseada complementación con palabras vigorosas y eficaces:

“Quisiera creer en el misticismo las necesidades del sexo, juntamente con las demás necesidades, se comprenden y satisfacen; que los cientos de voces del deseo humano son unificadas. En esta inteligencia y no de otra manera puedo ver que la religión cumple con las funciones que asume: evitar el mutuo alejamiento en nosotros de lo primitivo y lo altamente civilizado; ofrecer a las almas individuales —deformadas en las especializaciones de nuestro orden social o mutiladas en sus accidentes— la posibilidad de una personalidad completa; unificar en el deseo y la voluntad, como lo hace la razón en principio, la total existencia moral del hombre.”

Este problema de los dos yoes que Cristo sintetizó tan relevantemente, es estrictamente el problema humano. El yo secundario, a diferencia del yo divino, es un hecho en la naturaleza, aunque tratemos de evadir el asunto y rehusemos reconocer su existencia. El “hombre espiritual” existe, lo mismo que el “hombre natural”, y en la acción recíproca de los dos se enfoca el problema humano. El hombre mismo lo aclara. Dice el Dr. Bosanquet<sup>4</sup> refiriéndose al hombre:

“...su autotranscendencia innata, su pasión indestructible por la totalidad, hace inevitable que de lo superfluo que él no puede encasillar en el bien, formará un yo secundario y negativo, un yo desheredado, hostil a la imperativa dominación del bien, que, fuera de toda *ex-hipótesis*, es sólo parcial. Este desacuerdo es realmente necesario para el bien, que contiene su problema característico, la conquista del mal. Y el bien es necesario para el mal, porque más allá de la rebelión contra el bien, la supuesta totalidad del yo desheredado, no puede hallar otra unidad”.

Éste es el problema del hombre y aquí reside su triunfo y la expresión de su divinidad esencial. El yo superior existe y, final e inevitablemente, debe lograr la victoria sobre el yo inferior. Uno de los acontecimientos actuales es el descubrimiento de la existencia del yo superior y hay muchos testimonios sobre su naturaleza y cualidades. Por la consideración del yo de cada hombre, nos aproximamos constantemente a la comprensión de la divinidad. Esto lo señala el Dr. Macintosh y otros,<sup>5</sup> en términos certeramente adecuados al tema:

“El yo superior... que surge de nuestra experiencia social y abarca tanto la voluntad propia como la común, puede ser más un descubrimiento que una creación. Dios puede revelárenos de este modo y, al mismo tiempo, quizás así se desarrolle por la interacción con los yoes humanos.”

Detrás de la manifestación de Jesucristo hay eones de experiencia. Dios se ha estado expresando a Sí Mismo por medio de procesos naturales, a través de toda la humanidad y por medio de individuos determinados, en el transcurso de las edades. Luego vino Cristo, y en el proceso del tiempo, como una definida realización del pasado y una garantía para el futuro, sintetizó en Sí Mismo, en una Personalidad trascendente, todo lo que había logrado y todo lo inmediato en la experiencia humana. Cristo fue una Personalidad al mismo tiempo que una Individualidad divina. Su vida, con sus cualidades y propósitos, estampó su sello sobre nuestra civilización, y la síntesis que Él demostrara es la inspiración del presente. Esta Personalidad consumada, sintetizando en Sí todo lo que precedió a la evolución humana, y expresando todo lo que debe seguir de inmediato, es la gran dádiva de Dios para el hombre. El Dr. Graham<sup>6</sup> toca este tema en forma que evoca la respuesta de todos los que hemos estudiado con amor y adoración la vida de Cristo:

“El Dr. Illingworth, en su bien conocido libro *Personality, Human and Divine*, sostiene la tesis de que sólo podemos concebir a Dios empleando los conceptos dados por la personalidad humana, y aunque los sublimemos como querramos, no podemos escapar a una última cualidad antropomórfica, con la cual se construyen nuestras concepciones más elevadas. Pienso que esto puede ser una verdad general, no obstante, siento que esta limitación es verdaderamente restrictiva e impide que nuestra concepción de Dios, sea algo más que la sombra que arroja la Realidad sobre una superficie humana. Si podemos lograr un concepto múltiple del género humano, es decir, si todos los individuos se ubican microscópicamente dentro de un espíritu ilimitado, incluyente y guiado, que es humano en todo, excepto en sus limitaciones, no pasaremos más allá de los materiales de que el hombre está hecho, pero los habremos construido como las piedras de un templo. El templo está hecho de piedra, pero las piedras, amontonadas y superpuestas, no son el templo. La metáfora de las piedras vivas la tenemos en *El Nuevo Testamento*”.

Cristo, como la Personalidad que remedó la división de la naturaleza humana, y Cristo, como la síntesis de los aspectos superior e inferior de la divinidad, es la gloriosa herencia del género humano. Esto lo reveló en la Transfiguración.

Ahora bien, es de valor, que sólo en determinada etapa de la evolución humana llegue a ser posible expresar la vida y la conciencia crísticas internas. La realidad de la evolución con sus necesarias distinciones y diferencias, es incontrovertible. Los hombres no son iguales. Varían en su presentación de la divinidad. Algunos son todavía realmente subhumanos; otros simplemente humanos y aún otros recién comienzan a mostrar cualidades y características superhumanas. Cabría aquí interrogarse, ¿cuándo le llega al hombre la posibilidad de trascender lo humano y convertirse en divino? Cuando le llega la posibilidad, ejercen el control dos factores. Entonces ha trascendido las naturalezas física y emocional y, entrando en el campo del pensamiento, responde de alguna manera a los ideales presentados por los pensadores mundiales. Llegará el momento, en el progreso de cada ser humano, en que el desarrollo de la triple naturaleza, física, emocional y mental, alcance un punto de posible síntesis. Entonces el hombre se transforma en una personalidad. Piensa. Decide. Determina. Asume el control de su vida y se convierte, no sólo en un centro originador de actividad, sino en una impresionante influencia en el mundo. La entrada poderosa de la cualidad mental y la capacidad de pensar, lo posibilita. Otto Karrer <sup>7</sup> lo aclara al decir:

“Por fin llega la hora, y hasta la mayoría de los pueblos primitivos están logrando actualmente la transición, si es que no están desapareciendo; el hombre se libera de la sugestión masiva de su tribu y empieza a pensar por sí mismo; el ‘hombre colectivo’ desaparece y el ‘hombre individual’ nace mentalmente.

“El hecho de empezar a pensar no hace al hombre mejor de lo que es. Al principio crítica y es muy empecinado, pero esto tiene su lado bueno siempre que no prescinda de todo y renuncie a la fe por la superstición, y a la verdad eterna por una distorsionada presentación.”

La insistencia en el pensamiento y la determinación de dirigir la vida desde el punto de vista de la mente y no de la emoción, caracteriza a la “personalidad” del común de los seres humanos. El hombre que piensa y actúa según las resoluciones e incentivos que tienen su origen en realidades mentales debidamente consideradas, se convierte con el tiempo en una “personalidad” y empieza a influir sobre otras mentes, ejerciendo una definida

influencia sobre las demás personas. Sin embargo, vigilando la personalidad, está el hombre espiritual interno, que podría denominarse “individuo”. Aquí también Cristo triunfó, y la segunda dualidad que logró significativamente, fue el yo personal y la “individualidad”. Lo finito y lo infinito deben llevarse a una estrecha relación. Esto lo demostró Cristo en la Transfiguración, cuando por medio de la personalidad purificada y evolucionada, puso de manifiesto la naturaleza y la cualidad de Dios. La naturaleza finita había sido transcendida y no podía ejercer control sobre Sus actividades. Había pasado conscientemente al reino de la comprensión incluyente, y las reglas comunes que rigen al individuo finito con sus pequeños problemas y su escasa reacción a los sucesos y a las personas, ya no pueden influirlo ni determinar su conducta. Entró en contacto con ese reino del ser, donde no sólo hay comprensión sino paz por medio de la unidad. “El ser finito tiende a fijar y depender de las reglas, incidentes y características de su propia naturaleza, buscando siempre la unidad con el todo que la inspira, repudiándola a la vez constantemente”.<sup>8</sup> Estas reglas, reglamentos y consideraciones, fueron superadas por Cristo y actuó, en consecuencia, como individuo y no como personalidad humana. Estaba regido por las reglas que gobiernan el reino del Espíritu y esto fue reconocido por los tres Apóstoles en la Transfiguración, que los condujo a someterse a Él, desde ese momento, como al Que representa para ellos la divinidad. Cristo logró

“...la consumación o reconocimiento de lo finito-infinito, o la naturaleza autotranscendente que atribuimos al individuo, la cual constituye la consumación o entrega del yo finito, al mundo de la sociedad espiritual. Por lo tanto, lo opuesto al mundo de las pretensiones, es el típico caso del insistente aislamiento finito, mitigado por las relaciones personales, en cuyo contraste con el espíritu de la autotranscendencia, descubrimos la fuente de todo obstáculo y penuria”.<sup>9</sup>

Por lo tanto, Cristo, en la Transfiguración, unificó en Sí a Dios y al Hombre, fusionando Su Personalidad evolucionada con su Individualidad. Representaba la expresión perfecta de la más absoluta posibilidad a que puede aspirar la humanidad. Las dualidades que el género humano tan lentamente expresa, se fusionaron en Cristo, dando como resultado una síntesis de tal perfección que determinó para siempre la meta de nuestra raza.

Existe aún una síntesis más elevada, que también Cristo resumió en Sí mismo, la síntesis de la parte con el Todo, de la humanidad con la última Realidad. La historia del hombre ha sido la evolución desde un estado donde se producen reacciones masivas inconscientes al de responsabilidad grupal lentamente reconocida. El ser humano de grado inferior o el individuo irreflexivo, posee conciencia colectiva. Podría considerarse como persona, pero no piensa con claridad acerca de las relaciones humanas o del lugar que ocupa la humanidad en la escala del ser. Se deja influir fácilmente por el pensamiento masivo o colectivo, y la psicología de la masa lo regimenta y uniforma. Se mueve al ritmo de la masa y piensa como ella (si es que piensa); siente fácilmente con la masa y no se diferencia de los de su clase. Sobre esto fincan su éxito los oradores y dictadores. Utilizando su oratoria convincente o mediante sus personalidades magnéticas y dominantes, motivan a las masas a hacer su voluntad, porque las manejan mediante la conciencia colectiva, aunque no evolucionada.

De esta etapa se pasa a la de la personalidad emergente, que piensa por sí misma, realiza sus propios planes y no puede ser regimentada o engañada con palabras. Es un individuo reflexivo y la conciencia colectiva y la mente de la masa no pueden esclavizarlo. Constituyen esas personas que logran la liberación y que de una expresión de conciencia a otra llegan gradualmente a formar parte del todo, conscientemente integradas.

Eventualmente, el grupo y su voluntad (no la masa y sus sentimientos) llegan a ser de suprema importancia, porque ven al grupo como Dios lo ve, son custodios del Plan divino y partes integralmente conscientes e inteligentes del todo. Saben lo que hacen y por qué lo hacen. Cristo fusionó y mezcló en Sí mismo la parte con el todo, efectuando una unificación entre la voluntad de Dios, sintética y comprensiva, y la voluntad individual, personal y limitada. En un comentario sobre *El Bhagavad Gita*, ese supremo argumento de la vida del todo, sublimada y fusionada en la divinidad, Charles Jonhston <sup>10</sup> dice:

“Pareciera que la verdad fuera, en cierta etapa de la vida espiritual, el vehemente discípulo que ha tratado de poner en todas las cosas su alma en armonía con la gran Alma, que ha procurado asemejar su voluntad a la Voluntad divina, pasando una notable experiencia espiritual en que la gran Alma lo atrae hacia arriba, y la Voluntad divina eleva su conciencia hasta la unicidad con la Conciencia divina. Durante un tiempo ya no percibe ni siente como persona, sino como Superalma, teniendo una profunda visión de los caminos divinos de la vida y sintiendo con el Poder infinito, que actúa por igual en la vida y en la muerte, en el dolor y en el placer, en la unión y en la separación, en la creación, en la destrucción y en la reconstrucción. El temor y el misterio que circunda a esta gran develación ponen su sello en todos los que han pasado por ella.”

Este conocimiento está fuera del alcance del hombre común y más lejos aún del no evolucionado. Otto Karrer<sup>11</sup> alude a este hecho del modo siguiente:

“...el primitivo es el hombre colectivo. Piensa y siente como la tradición se lo sugiere. No puede hacer otra cosa. La individualidad y la diferenciación personal, están todavía adormecidas. Sólo empieza a despertar cuando se atreve a comprobar, con su razonamiento individual, la verdad de lo que se le ha dicho. Entonces, por primera vez, empieza a perder gradualmente ese sentimiento de comunidad que hizo del hombre una unidad con su medio social, su clan, su tribu.”

Lo divino es el Todo, conformado y animado por la vida y la voluntad de Dios, y Cristo, en total autorrendición y con todo el poder de Su naturaleza purificada y Su divina comprensión y sabiduría, fusionó en Sí mismo la conciencia colectiva, la realización humana y el Todo divino. Algún día todo esto deberá ser comprendido con más claridad. Es algo que todavía no podemos captar, a menos que la Transfiguración sea para nosotros una realidad y no un objetivo. Algún día una Voz nos hablará para “mostrarnos el mundo eterno del espíritu... donde la personalidad no se pierde ni debilita, sino se acrecienta al adosarse a la vida divina”.<sup>12</sup>

Es interesante recordar otra unificación realizada por Cristo. Unificó en Sí el pasado y el futuro, en lo que concierne a la humanidad. Esto está significativamente ejemplificado en la aparición de Moisés y Elías, en la Montaña de la Transfiguración, junto al Cristo, los cuales representaban respectivamente a la Ley y a los Profetas. Un personaje simboliza el pasado del hombre, resumiendo la Ley de Moisés, que establece los límites más allá de los cuales el hombre no puede ir, definiendo los mandamientos que el hombre debe imponer a su naturaleza inferior (naturaleza de deseos) y recalando las restricciones que toda la raza debe imponer a sus actos. Un estudio cuidadoso revelará que dichas leyes conciernen al gobierno y control de la naturaleza de deseos del cuerpo sensorio y emocional, al cual nos referimos. El nombre de “Moisés” significa en forma curiosa “extraído del agua”, de acuerdo a la *Cruden's Concordance*. Vimos que el agua es el símbolo de la emocional y fluídica naturaleza de deseos, donde el hombre mora habitualmente. Por eso aparece Moisés junto al Cristo, representando el pasado emocional del hombre, y la técnica de su

control debe ser reemplazada posteriormente cuando el mensaje de la vida de Cristo se comprenda debidamente, penetrando cada vez con mayor plenitud en la conciencia del hombre. Cristo señaló sintéticamente el nuevo mandamiento “*Amaos los unos a los otros*”. Este mandamiento hace innecesarios la Ley y los Profetas, relegando los Diez Mandamientos a un plano secundario en la vida y haciéndolos superfluos, pues el amor que irá del hombre a Dios y del hombre al hombre, producirá automática y positivamente la correcta acción que hará imposible el quebrantamiento de los mandamientos. El “no deberás”, de Dios, dado en el Monte Sinaí para ser difundido por Moisés, con su énfasis negativo y su interpretación positiva, cederá su lugar a la radiación de amor y a la comprensión de la buena voluntad, y a la luz que Cristo irradió en el monte de la Transfiguración. El pasado se Unió en Él y fue reemplazado por un presente viviente.

Elías, cuyo nombre significa “*la fortaleza del Señor*”, estuvo junto a Jesucristo representando las escuelas de los Profetas, que desde siglos venían prediciendo la venida de Aquel que representaría la perfecta justicia y que Su propia Persona encarnaría, como hoy lo hace, la realización y la meta futuras de la raza humana. Posiblemente el futuro contenga estados de conciencia y normas de realización que están tan lejos de las de Cristo, como Su expresión está más allá de la nuestra. *La naturaleza del Padre no se conoce todavía*; únicamente algunos de sus aspectos, como el amor y la sabiduría de Dios, fueron revelados por Cristo. Para nosotros hoy y para nuestra meta inmediata, Cristo representa el Eterno Profeta de quien Elías y todos los demás profetas, dieron testimonio. Cuando Cristo permaneció en la cima de la montaña se unieron en Él, el pasado y el futuro de la humanidad.

Evidentemente Cristo unió en Sí ciertas separaciones básicas humanas, y a las mencionadas anteriormente podemos agregar otra ya considerada, la fusión en Sí Mismo de dos grandes reinos de la naturaleza, el humano y el divino, haciendo posible la manifestación de un nuevo reino en la tierra: el reino de Dios, el quinto reino de la naturaleza.

Cuando se considera la Transfiguración debe comprenderse que no sólo fue una gran iniciación en la que Dios se reveló al hombre en toda Su gloria, sino que tenía una relación definida con el medio revelador, la naturaleza material física que designamos como el “aspecto Madre”. Vimos, al estudiar la iniciación del Nacimiento, que la Virgen María (aún cuando reconozcamos, como lo hacemos, la existencia histórica de Cristo) es el símbolo de la naturaleza forma, la naturaleza material de Dios; Ella tipifica lo que preserva la vida de Dios, y aunque latente, posee infinitas potencialidades. Cristo reveló la naturaleza del amor del Padre, revelando por medio de Su persona el propósito y objetivo de la vida-forma del hombre.

En esta experiencia de la montaña vemos la glorificación de la materia cuando revela y expresa el divino Cristo que mora internamente. La materia, la Virgen María, revela a Dios. La forma, resultado de activos procesos materiales, debe expresar la divinidad, y esta revelación es el don que Dios nos da en la Transfiguración. Cristo fue “*el Dios de Dios mismo*”, y también “*carne de nuestra carne*”, y en la interacción y fusión de ambos, Dios quedó revelado en toda Su gloria radiante y magnética.

“María Virgen acepta la anunciación del Ángel y comprende el misterio de la Maternidad del Hombre regenerado. No actúa por sí misma, sino que los actos de su Hijo son también los de ella. Participa en Su nacimiento, en Su manifestación, en Su pasión, en Su resurrección, en Su ascensión, en Su don de pentecostés, siendo Él mismo

el don que ella entrega al mundo. Pero siempre es Él quien actúa; ella es la que pide, capta, obedece, responde. Por ella, Cristo afluye en la mente y en el hombre externo, en la vida y en la conducta. Como dice San Agustín, todas las gracias nos llegan por las manos de María”.<sup>13</sup>

Cuando nosotros, como seres humanos, captemos el propósito divino, y lleguemos a considerar a nuestro cuerpo físico como el medio por el cual el Cristo divino interno puede revelarse, lograremos una nueva visión de la vida física y un renovado incentivo para el adecuado cuidado y tratamiento del cuerpo físico. Apreciaremos estos cuerpos por los cuales actuamos temporalmente, como custodios de la divina revelación. Cada uno de nosotros los considerará como la Virgen María consideraba el suyo, el depositario del Cristo oculto, y esperaremos esperanzados el memorable día en que también nosotros permaneceremos en el Monte de la Transfiguración, revelando la gloria del Señor por medio de nuestros cuerpos. Robert Browning<sup>14</sup> presintió esto y expresó su pensamiento a través de las bien conocidas frases:

“La Verdad mora en nosotros; no surge  
de lo externo, aunque así lo creamos.  
Existe un recóndito centro, en todos nosotros,  
donde mora la verdad en su plenitud; rodeándola  
de muros, la densa carne encierra a la verdad.  
.....Y saber,  
es más bien abrir un camino  
por donde el esplendor prisionero puede evadirse,  
en vez de permitir la entrada a una luz  
que se supone llega desde afuera.”

Así, Cristo se reveló para la humanidad como la expresión de Dios. No hay otra meta para nosotros. Sin embargo, recordemos una vez más, con humildad y reverencia, que las estupendas palabras pronunciadas por Krishna,<sup>15</sup> resultan también valederas en lo que concierne a la transfiguración del mundo entero:

“Mi forma divina tampoco tiene fin, oh conquistador del enemigo, esto lo he dicho para instruirte, como enumeración de Mis múltiples formas. A cualquier ser glorioso, virtuoso o poderoso, lo reconocerás como una chispa emanada de mi fuego. Pero, ¿para qué necesitas esta múltiple sabiduría, oh Arjuna? Con una partícula de mi ser, compenetro el mundo entero”.

Por el impacto del impulso evolutivo, Dios avanza hacia un pleno reconocimiento. “Purificación” es la palabra que se emplea generalmente para designar el proceso por el cual se prepara el medio de la expresión divina. La experiencia de Galilea y el esfuerzo diario para vivir y enfrentar las eventualidades de la existencia humana (que parecen ser más drásticas y disciplinarias a medida que la gran rueda de la vida gira y, al hacerlo, lleva a la humanidad hacia adelante) conducen al hombre a la etapa donde tal purificación no es simplemente el resultado de la vida misma, sino algo impuesto definitivamente por el hombre a su propia naturaleza. Cuando este proceso se ha autoiniciado se acelera gradualmente la rapidez con que se lleva a cabo el trabajo. Esto produce la *transformación* del hombre externo, de enorme significación. La oruga se transforma en mariposa. En lo más íntimo del hombre se encuentra esta desconocida belleza oculta, luchando por liberarse, Lord Haldane,<sup>16</sup> lo indica en los siguientes términos:

“...A mi modo de ver, cada hombre es esencialmente un espíritu que controla un organismo, que a su vez, es un complejo de vidas más pequeñas e inferiores. El control del espíritu no es uniforme en todo el organismo ni en todas las facetas de la vida orgánica. En el despertar de la vida controlan principalmente los centros del pensamiento y sentimiento normales, ejerciendo escaso control sobre centros más profundos, educados en una rutina que basta para las necesidades comunes. Pero en los estados subconscientes, de trance y otros similares, los procesos normales de la conciencia se inhiben y los centros orgánicos inferiores quedan más directamente controlados por el espíritu. A medida que nos adentramos en la parte más profunda del ser, nos acercamos más a la fuente de la vitalidad humana. Penetramos así en una región de mayor y esencial *respuesta* al llamado espiritual, donde se ofrece el extracto superficial, conformado y endurecido por las necesidades externas, para adaptarse definitivamente al medio terrenal. Aún así, el tegumento externo de la oruga se endurece para adecuarse a los requerimientos de la larva, mientras que en lo más profundo del animal, se llevan a cabo procesos invisibles de rápido cambio, que obedecen a un impulso que no proviene de la vida larval”.

La vida del Cristo interno produce la transformación del cuerpo físico, pero aún en forma más profunda esa vida actúa sobre la naturaleza emocional sensoria y mediante el proceso de *transmutación*, convierte los deseos y sentimientos, los dolores y los placeres, en sus analogías superiores. Se ha definido la transmutación como “el paso de un estado de ser a otro, por medio del Fuego”.<sup>17</sup> Es conveniente, a este respecto, recordar que el triple hombre inferior, al que nos hemos referido con frecuencia en estas páginas, es un tenue reflejo de la Deidad Misma. El cuerpo físico está relacionado con el tercer aspecto de la divinidad, el Espíritu Santo, y podemos comprobar esta verdad si estudiamos el concepto cristiano de la Virgen María, influido por el Espíritu Santo, que es el aspecto de la divinidad, el principio activo de la materia, de la cual el cuerpo físico es la analogía. La naturaleza sensoria emocional es un tenue y distorsionado reflejo de la naturaleza amor de Dios, que el Cristo cósmico, la segunda Persona de la Trinidad, está empeñada en revelar, y este aspecto (transmutado por medio del fuego, la voluntad o espíritu de Dios) causa la transformación del cuerpo físico. A su vez la mente es el reflejo del aspecto superior de la deidad: el Padre o Espíritu, del que se ha dicho que “Dios es un fuego consumidor”.<sup>18</sup> La actividad liberadora de esta forma del espíritu de Dios, produce con el tiempo esa radiación (resultante de la transformación y la transmutación) característica distintiva de la iniciación de la Transfiguración. “*La irradiación es la transmutación en proceso de realización.* Siendo la transmutación el proceso de liberar la esencia, a fin de que busque un nuevo centro, podemos reconocer aquí el proceso de la radiactividad... en lo que a la humanidad concierne”.<sup>19</sup>

Estos procesos llevados a cabo en la naturaleza de la forma condujeron a la revelación, hecha a los Apóstoles, de la naturaleza esencial del Maestro que amaban y seguían, siendo este el aspecto crístico, la realidad interna radiante, que los místicos de todos los tiempos testimonian, no sólo en conexión con el Cristo sino, en grado menor, *entre sí*. Una vez trascendido el mundo de los sentidos y puestas en actividad las analogías superiores, revelando el mundo interno de belleza y verdad, el místico alcanzará el conocimiento del mundo subjetivo, cuyas características son luz, radiación, belleza y maravilla indescriptibles. Todos los escritos místicos tratan de describir este mundo al que los místicos parecen tener acceso, variando sus formas según la época, raza y etapa de evolución del vidente. Sólo sabemos que lo divino queda revelado, mientras que la forma

externa que lo ha velado y ocultado se disuelve o transforma, de tal modo que únicamente se percibe la realidad interna. El temperamento y las tendencias del místico —sus propias cualidades innatas— tienen también mucho que ver en las descripciones de lo que ve. Sin embargo, todos están de acuerdo en el carácter esencialmente trascendente de la experiencia y convencidos de la naturaleza divina de la persona implicada. Lord Conway of Allington<sup>20</sup> dice:

“La espiritualidad en todas sus formas —amor, belleza, verdad, justicia, visión— está en estado potencial detrás de todo lo que pertenece al mundo de los sentidos, pero no forma parte de él. El hombre sólo es verdaderamente hombre cuando alcanza el conocimiento de lo divino, ese tesoro oculto que cada uno de nosotros tiene que descubrir por sí mismo... Grande es el misterio de lo divino que se manifiesta en las vidas y actos de los profetas, poetas y videntes”.

Grande, ciertamente, fue el poder y el misterio de la divinidad que Cristo reveló a los ojos azorados de Sus tres amigos, en el Monte de la Transfiguración. En una de las antiguas escrituras de la India, citada por el Dr. Rudolph Otto,<sup>21</sup> se intenta expresar o revelar ese Espíritu esencial y divino que se manifiesta en la Transfiguración:

“Más sutil que lo bello, sin embargo soy lo sublime,  
Yo, el más antiguo, el espíritu, Dios, el Señor.  
Soy el áureo resplandor de forma divina.  
Sin mano ni pie, pleno de poder inconcebible,  
veo sin ojos, oigo sin oídos;  
liberado de la forma, lo conozco todo,  
pero nadie me conoce., Porque soy el Espíritu, soy el Ser.”

El cúmulo de literatura escrita para tratar de pintar la maravilla de la Transfiguración y la visión de Dios, constituye un fenómeno descolante en la vida religiosa y es, a la vez, uno de los testimonios más poderosos de la realidad de las revelaciones. El Dr. L. W. Grensted<sup>22</sup> alude a ello significativamente:

“Los místicos coinciden en declarar que su experiencia está más allá de toda descripción, y luego la describen con singular fluidez y libertad. Sin embargo, están de acuerdo que, después de todo, faltan palabras. A veces recurren a la imagería y al simbolismo de las emociones y otras se introducen en las abstracciones de una filosofía que carece de términos positivos adecuados para abarcar sus conceptos. Pero en cualquier caso, no cabe duda acerca de la intensa realidad de la experiencia. En forma análoga, su intensidad y aislamiento se vinculan estrechamente con los sentimientos, alejándose mucho de nuestro enfoque común de las realidades de cada día. ‘En este conocimiento’, dice San Juan de la Cruz, ‘ya que no se emplean los sentidos ni la imaginación, no percibimos forma ni impresión, ni podemos justificar o proporcionar algo semejante, aunque la misteriosa y dulce sabiduría llega con tanta claridad a lo más recóndito de nuestra alma... Ésta es la particularidad del lenguaje divino. Cuanto más inspirado, íntimo, espiritual y suprasensible, tanto más sobrepasa a los sentidos internos y externos, imponiéndoles silencio’.

“No obstante, pese al carácter inefable y dominador de estas experiencias, parecen abrir al místico una puerta que conduce a nuevas esferas del conocimiento. ‘Son estados de percepción de verdades profundas, insondables para el intelecto razonador. Son

iluminaciones, revelaciones, plenas de significado y de importancia, por inarticuladas que sean y, por lo general, llevan consigo un curioso sentido de autoridad para el porvenir'. El místico no puede explicarlo, pero tiene la seguridad de que ha sabido y no simplemente sentido, y a menudo ese conocimiento permanece como una adquisición permanente a la que ninguna crítica puede llegar.“

La misma simplicidad de la historia que se relata en el Evangelio, le otorga majestad y poder de convicción. Los apóstoles contemplaron una visión y participaron de una experiencia en la que Jesucristo apareció ante ellos como un Hombre perfeccionado, pues era totalmente divino. Ellos habían compartido con Él Su servicio, habían abandonado sus diversas vocaciones para estar con Él, habían ido con Él de un lugar a otro y lo habían ayudado en Su labor; ahora como recompensa a la fidelidad y reconocimientos demostrados, se les permitía contemplar la Transfiguración. Dice San Agustín:<sup>23</sup> “Cuando la mente se ha empapado de la fe que obra por amor, puede alcanzar también la visión de incomparable belleza, conocida por los corazones santos y elevados, visión que entraña una felicidad mayor.”

## 2

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y Les llevó aparte a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció Su rostro como el sol y Sus vestidos se hicieron blancos como la luz.”

“He aquí que aparecieron Moisés y Elías hablando con Él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es que estemos aquí; si quieres haremos aquí tres tabernáculos, uno para ti, otro para Moisés y aún otro para Elías.

“Mientras él aún hablaba, una nube le cubrió, y he aquí una voz desde la nube que decía: Éste es mi hijo amado, en quien tengo complacencia, a él oíd. Al oír esto, los discípulos se postraron sobre sus rostros y tuvieron gran temor. Entonces, Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos sus ojos, a nadie vieron sino sólo a Jesús.”<sup>24</sup>

La consideración de las diversas unificaciones que Cristo había realizado en Sí Mismo, nos ha preparado para el estupendo fenómeno de la revelación que obligó a los tres discípulos a postrarse sobre sus rostros. Tres reyes o magos, asistieron arrodillados a la iniciación del nacimiento. En esta crisis tenemos tres discípulos postrados, imposibilitados de contemplar la gloria que se les revelaba. Creían conocer a su Maestro, pero la Presencia familiar se había transformado y se encontraban ante La Presencia. El sentido de temor, de asombro y de humildad, siempre ha sido la reacción característica de los místicos de todos los tiempos, ante la revelación de la luz. Este episodio es el primero en el que entramos en contacto con la radiación y la luz que emanaban del Salvador, y Le permitió decir con toda veracidad: “*Yo soy la luz del mundo*”. El contacto con Dios siempre causará el surgimiento de una luz. Cuando Moisés bajó del Monte Sinaí, su rostro resplandecía de tal modo que los hombres no podían mirarlo, y la historia dice que Moisés tuvo que ponerse un velo para ocultar ese resplandor. Pero la luz que estaba en Cristo irradiaba plenamente de toda Su Persona. Creo que a medida que el proceso evolutivo avanza, llegaremos a una

comprensión más profunda de la significación de la luz, en relación con la humanidad. Hablamos de la luz del conocimiento, y hacia esa luz y su promoción se encaminan todos nuestros procesos e instituciones educativas. Deseamos ardientemente la luz del conocimiento que se expresa en la sabiduría y caracteriza al sabio y al erudito en la tierra; esta luz los destaca de la persona de inteligencia común, haciendo que sus palabras pesen y den valor a su consejo. Se nos ha hecho creer que existen en el mundo *iluminados* que trabajan silenciosa y serenamente detrás de la escena de los asuntos mundiales, arrojando luz en los lugares oscuros del mundo, cuando se necesita para elucidar problemas, y traer a la luz, oportunamente, lo que debe ser eliminado y lo que se precisa. También hemos aprendido a reconocer a los Portadores de Luz de todas las épocas y tenemos la certeza de que en Cristo se ha enfocado la luz de todas las edades y está centrada la luz de Dios. Sus discípulos entraron por primera vez en el radio de esta luz de la cima de la montaña, después de seis días de trabajo, según dice el Evangelio, y no pudieron soportar tanto resplandor. Sin embargo, sintieron que “era bueno estar allí“. No obstante, al considerar la luz que estaba en Cristo y el rapto de los Apóstoles al serles revelada esta luz, no olvidemos el hecho de que Cristo mismo ha dicho que en nosotros también hay una luz y que ella también debe brillar para la ayuda del mundo y la glorificación de nuestro Padre que está en los Cielos.<sup>25</sup> Es la luz que atestiguan los místicos y en esta luz penetran y a su vez la luz penetra en ellos, revelándose la que estaba latente y que ahora surge con toda fuerza. “*En Tu luz veremos la luz*“. Ésta es la característica descollante del místico científico. Dios es luz, así como también vida, comprobado por el místico y eternamente testimoniado por él.

“La experiencia mística que todas las religiones evidencian, es simplemente la manifestación psicológica de este hecho. El místico tiene conciencia de su contacto con la divinidad; quizá no lo sabe por comprensión conceptual, sino por una sensación vital inmediata. Quienes han estudiado científicamente esta religión, desde Tröltsch, Otto, Albert Schweitzer, Evelyn Underhill, Heiler y Buber, hasta los católicos Marschal, Von Hugel, Brémond, Ochl y Wunderle, todos están de acuerdo en considerar esta experiencia como ‘el fenómeno primordial de todas las formas de la religión’. La experiencia mística, se dice, es la convicción de la presencia y actuación de poderes superhumanos, más la posibilidad de una unión interna con ellos, siendo por lo tanto una ‘experiencia de Dios’, una ‘conciencia de Dios’, un ‘contacto con Dios’. ‘Toda religión profunda’, dice Schweitzer, ‘es misticismo y trata de liberar al hombre de estar en el mundo’ por ‘estar en Dios’. Pero ¿cuál es el aspecto psicológico de esta revelación? Cuando el misterio invade al espíritu, el sujeto queda ‘asombrado’. Los primitivos ‘tiemblan’ al oír el bramido del toro. El iniciado en los misterios griegos ‘entraba en el templo pleno de reverente temor’. Moisés tuvo que quitarse el calzado porque ‘era suelo sagrado’. Una experiencia similar, dentro de la esfera de la revelación cristiana, hace que San Pablo hable de ‘temor y temblores’ ante la presencia de Dios, con lo que se refiere al ‘estupor’ primordial, asombro tembloroso ante la presencia de lo infinitamente grande, aunque Él sea, sin embargo, tan bondadoso y tan magnánimo. La percepción de lo Divino es a la vez la captación de lo divino y ser captado por lo Divino. (Hauer)<sup>26</sup>

Esta conciencia de la existencia de la divinidad se establece en nuestra conciencia ante todo por el reconocimiento del prodigio latente en todo ser humano. El hombre que no ve nada bueno en sus semejantes, es quien desconoce su propia bondad; el hombre que sólo ve el mal en quienes le rodean, es quien ve a través del lente distorsionador de su propia naturaleza retorcida. Pero los que despiertan al mundo de la realidad, constantemente tienen conciencia de la divinidad en el hombre, por sus actos altruistas, su amabilidad, su espíritu

investigador, su fortaleza en las dificultades y su bondad esencial y básica. Esta conciencia se profundiza a medida que el aspirante estudia la historia de la raza y la herencia religiosa de las edades y, por sobre todo, cuando enfrenta la bondad y el prodigio transcendental que Cristo reveló. De este conocimiento pasa al descubrimiento de lo divino en sí mismo, y empieza esa larga lucha que lo conduce a través de las etapas donde percibe intelectualmente la posibilidad y adquiere la percepción intuitiva de la verdad, llegando a esa iluminación que es prerrogativa y don de los perfectos hijos de Dios. El radiante cuerpo de luz interno existe tanto en el individuo como en la raza, invisible y no revelado, pero surge en forma lenta y segura. En la hora actual, un sinnúmero de seres están desarrollando las actividades de los seis días que preceden a la experiencia de la transfiguración. “Lo de suprema importancia para nosotros es ‘la vestidura de luz’ que existe en cada hombre; en el hombre perfeccionado puede brillar de tal modo que manifiesta su presencia en y a través de la vestidura de carne; aunque en menor grado, igualmente real, puede brillar en todo rostro humano en los momentos de grande y santificado gozo, inspiración, divina comunión, así como brillan los ojos del santo, arrobado en celestial contemplación, o en los de la madre que sostiene en sus brazos su recién nacido”.<sup>27</sup>

Es importante estudiar aquí brevemente el lugar que les cabe a los discípulos en el relato de esta experiencia. En toda la historia bíblica, encontramos siempre esta triplicidad, Moisés, Aarón y Josué; Job y sus tres amigos; Shadrach, Meshach y Abesnego, los amigos de Daniel; los tres reyes de la cuna de Belén; los tres discípulos de la Transfiguración; las tres cruces del Calvario. ¿Qué significa esta constante repetición del tres? ¿Qué simbolizan? Fuera de su posible aparición histórica, ¿hay detrás de ellos algún símbolo peculiar que pueda, cuando se comprenda, aclarar las circunstancias en que desempeñaron su parte? El estudio de sus nombres y su interpretación, según aparece en la conocida *Crudden's Concordance*, pueden suministrar una clave. Tomemos, por ejemplo, el significado de los nombres de los amigos de Job, que fueron Eliphaz el Temanita, Bildad el Suhita y Sophar el Naamathita. El primer nombre significa “mi Dios es el oro” y también “el sector Sur”, el polo opuesto al norte. El oro es el símbolo del bienestar material y el polo opuesto del espíritu es la materia. Por lo tanto, en este nombre está simbolizada la forma externa tangible del hombre, activada por el deseo de posesiones materiales y comodidades. Sophar el Naamathita, significa “el que habla”, y su lema es afabilidad, interpretación dada a la palabra “Naamathita”. Tenemos aquí tipificado el cuerpo de deseos, con su ansia de agrado, felicidad y placer, e indicado, el llamado constante y eterno y la voz de la naturaleza de los sentidos, que todos podemos testimoniar. Bildad el Suhita, representa la naturaleza mental, la mente, y significa “contrición”, sólo posible cuando la mente empieza a estar activa (incluyendo la conciencia). Suhita quiere decir “postración o desamparo”, lo cual significa que la mente sola y sin ayuda, puede revelar pero no ayudar. El remordimiento y el dolor, que involucra la memoria, son el resultado de la actividad mental. De este modo, los tres amigos de Job, revelan los tres aspectos de su naturaleza inferior. Lo mismo ocurre cuando estudiamos los nombres de los tres amigos de Daniel. Abednego significa “servidor del sol”, servidor de la luz, y resume el propósito y el deber del hombre físico externo. El nombre Sadrach tiene una significación definidamente emocional y sensoria, porque quiere decir “me regocijo en el camino”, y dondequiera que encontremos referencia a las dualidades básicas del placer y el dolor, consideraremos la naturaleza emocional sensoria. Mesach significa “ágil”, ligero de movimientos, que es en sí una buena descripción de la naturaleza mental. Arjuna,<sup>28</sup> indica en sus palabras a Krishna: “De esta unión por medio de la unicidad que Tú enseñas... no percibo su sólido fundamento, debido a las oscilaciones de la mente; porque la mente oscila, oh Krishna, es turbulenta, impetuosa y violenta, y creo tan difícil de dominar como el viento”.

Por lo tanto en los tres amigos, y en las diversas triplicidades que encontramos en *La Biblia*, descubrimos un simbolismo vitalmente iluminador. Los tres aspectos por los cuales el alma debe expresarse y brillar, están así representados. Lo mismo sucede respecto a los tres amigos de Jesucristo. Aquí no puedo ocuparme de sus amistades. Son muy reales, muy profundas y universales en su inclusividad. No pertenecen al tiempo, son eternas y se las encuentra en todas las razas (cristianas o no), en cualquier clima y en ambos hemisferios. Recuérdense que únicamente los amigos de Cristo tienen derecho a ser dogmáticos en lo que a Él respecta y pueden hablar con conocimiento, sobre Él y Sus ideas, porque su conocimiento es el del amor y de la comprensión, Beverley Nichola <sup>29</sup> lo señala acertadamente al decir:

“... Ningún hombre, por talentoso que sea, puede estar tan embebido del espíritu de Cristo (lo que constituye un fenómeno espiritual y no mental), que le otorgue autoridad para dogmatizar acerca de Él. Esto podrá parecer intolerable al libre pensador común, pero en realidad es verdad. El hombre que no haya experimentado realmente la presencia interna de Cristo, ni reclamado Su promesa, “estaré siempre contigo”, que no comprenda con absoluta seguridad que es infinitamente más real que cualquier placer o dolor terrenal, no puede saber lo que Cristo significó verdaderamente.”

Encontramos también esta triplicidad básica en las personas de Pedro, Santiago y Juan, y en sus nombres el mismo simbolismo esencial que nos da la clave del significado de esta maravillosa historia. Pedro, como bien sabemos, significa “roca”. He aquí el cimiento, el aspecto más concreto, la forma física externa, que en la Transfiguración se transforma, por la gloria de Dios, de modo tal, que la imagen externa desaparece y el propio Dios surge en todo su esplendor. Santiago se dice, significa “ilusión”, distorsión. He aquí una referencia del cuerpo emocional sensorio, con su poder de tergiversar las cosas, engañar, desviar y seducir. Donde entra la emoción y donde el foco de la atención se centra en la reacción sensoria y sensual, rápidamente aparece lo que no es verdadero, y el hombre está sujeto a la ilusión. Este cuerpo de ilusión se transmuta eventualmente y se cambia y estabiliza de tal forma que proporciona el medio para la revelación de la deidad. Juan significa “el Señor ha hablado” y aquí está tipificada la naturaleza mental, porque únicamente cuando el aspecto mental empieza a manifestarse, aparece el lenguaje y ese animal pensante y parlante llamado “hombre”. Así, en la adecuada simbología de las Escrituras, los tres amigos de Cristo representan los tres aspectos de Su naturaleza humana y en esta personalidad integrada, enfocada y consagrada, la transfiguración hizo impacto y produjo la revelación. Tenemos nuevamente la dualidad esencial de la humanidad revelada por Cristo, y Su triple personalidad y Su divinidad esencial están representadas de tal manera, que la lección (y la posibilidad) no puede ser evadida. Los Apóstoles reconocieron a Dios en la persona de su Maestro, basando su actitud en el hecho de esta divinidad, como lo hacen los místicos de todos los tiempos.

“En realidad, el único pronunciamiento que en forma completamente general dieron los místicos, es su afirmación de que han estado en contacto con lo divino. Han tenido una nueva certeza y convicción acerca de las verdades que habían recibido, tal vez inconscientemente en su adiestramiento y medio ambiente, y a veces estas verdades se establecen con distinto énfasis y secuencia, como resultado de las reflexiones del místico sobre su experiencia. Pero la esencia del éxtasis no se encuentra en esas verdades, sino, como lo proclaman todos los místicos, en la certeza inmediata y en el conocimiento de la presencia de Dios. Por lo menos en esto están de acuerdo los

protestantes y los católicos, los cristianos y los hinduistas. La Presencia, de la cual todos ellos son tan profundamente conscientes, puede ser el Dios del cristianismo o Jesús, la Bendita Virgen, Brahma o Krishna, o un vago sentido de misterio y significación indefinida. Los términos cambian, pero la experiencia es la misma. Lo verdaderamente nuevo es su fuerza y convicción, y el recuerdo de haber vivido por lo menos un momento de entrega, que no admita duda en lo que respecta a su autenticidad y autoridad”.<sup>30</sup>

Ellos sabían “...a Quién habían creído”.<sup>31</sup> Vieron la luz que brillaba en la Persona de Jesucristo, y para ellos era algo más que la Persona que hasta entonces habían conocido. Mediante esta experiencia Dios fue una realidad para ellos. “Dios no es una inferencia de la experiencia, sino algo que se conoce de inmediato. Lo absoluto no se insinúa, sino que brilla a través de lo relativo. El hombre es por lo tanto una nueva revelación de la presencia de lo divino en el universo”.<sup>32</sup> En la síntesis del pasado, el presente y el futuro, Cristo y los que fueron inmediatamente Sus amigos, enfrentaron a Dios, y tan potente fue esta combinación, que evocó una respuesta inmediata de Dios Mismo. Cuando el sentimiento y el pensamiento se unen en un momento de realización, se produce una precipitación simultánea de energía y la vida desde ese momento y para siempre, es distinta. Lo que hasta entonces se ha creído se conoce como realidad, y la creencia ya no es necesaria.

“La religión necesariamente implica convicciones intelectuales, afirmación de ideas. No puede prescindir de lo intelectual, aunque tampoco puede ser una mera estructura de conceptos racionales. Su principal interés no es explicar el universo, sino la autoconservación espiritual, el refugio en Dios, la salvación del alma. Esto está más allá del conocimiento que, en el mejor de los casos, no es más que ‘un agregado de cosas...’ En la cumbre de la sabiduría, los pensadores iluminados enfrentan a los embajadores de la revelación religiosa, y los filósofos a los profetas, los sacerdotes y los maestros de la moral. El idealismo intelectual se une con la moral. Y este hecho significativo, fundado en la verdadera naturaleza del hombre y probado por la historia de la religión, es una nueva refutación a la teoría extrema de la corrupción humana.”<sup>33</sup>

### 3

La escena de la Transfiguración fue el punto de reunión de factores muy significativos, y desde ese momento la vida de la humanidad cambió radicalmente. Fue un momento tan potente en la historia de la raza, como la Crucifixión, y quizá más poderoso aún que ese trágico y grandioso acontecimiento. Pocas veces se producen tales momentos. Generalmente vemos sólo débiles vislumbres de posibilidades, raros destellos de iluminación y fugaces segundos durante los cuales aparece una síntesis que nos deja con un sentido de aptitud, integración, propósito y de subyacente realidad. Pero tales momentos son muy raros, por cierto. Sabemos que Dios es. Sabemos que la realidad existe. Pero la vida, con su énfasis puesto en los fenómenos, y sus tensiones y compulsiones, nos mantiene tan preocupados que no tenemos tiempo, después de seis días de trabajo, de ascender a la montaña de la visión. Cierto es que “en el fondo, la noción de Dios se percibe en toda su integridad. Pero solamente una porción está iluminada y el todo es visible únicamente bajo esta iluminación parcial”.<sup>34</sup> Cierta familiaridad con la naturaleza de Dios debe preceder a esa revelación de Sí Mismo, que a veces nos puede otorgar y nos otorga. Los tres amigos de

Cristo habían alcanzado una medida de intimidad con Él, lo que justificó ser elegidos como compañeros en la escena de Su experiencia, donde desempeñó, en bien de la humanidad, un acontecimiento simbólico a la par que una experiencia definida, habiéndose hecho los correspondientes preparativos con participantes definitivamente elegidos e instruidos, de modo que el simbolismo encarnado en ellos pudiera evidenciarse y dirigir correctamente sus reacciones intuitivas. Fue necesario que Cristo tuviera a alguien en quien confiar, que reconociera la divinidad cuando apareciera, y cuya percepción intuitiva y espiritual fuera tal que el significado interno pudiera eternamente evidenciarse a quienes más tarde seguirían Sus pasos. Frecuentemente se olvida lo que Cristo significaba para Sus discípulos.

“Él todavía lo significa para nosotros. Los discípulos tuvieron la experiencia de nacer nuevamente a la rectitud. También nosotros podemos lograrlo. Ellos vieron la naturaleza divina en el rostro de Jesucristo, también nosotros lo vemos... Nada más queda por decir, tampoco existen dificultades en este nivel de la realidad y de la experiencia. El yo sublimado del cristiano se desarrolla hasta asemejarse al yo sublimado de Jesús; es compenetrado e influido por éste.”<sup>35</sup>

Inevitablemente, “seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como es”.<sup>36</sup>

Pero para obtener esta semejanza el discípulo consagrado y dedicado, son necesarias dos cosas: Debe ser capaz de ver con claridad, mientras permanece en la iluminación que irradia Cristo, y su intuición estar activa, a fin de poder interpretar correctamente lo que ve. Ama a su Maestro y sirve con toda la lealtad de que es capaz, pero es necesario algo más que devoción y servicio. Debe ser capaz de enfrentar la iluminación y al mismo tiempo poseer esa percepción espiritual que, yendo más allá del punto a que puede llevarle el intelecto, le permita ver y palpar la realidad. Es amor e intelecto combinados, más el poder de saber, inherente al alma, que reconoce intuitivamente lo que es sagrado, universal y real, aunque específico y verdadero en todas las épocas y para todas las personas. El Dr. L. W. Grensted,<sup>37</sup> al referirse a esta cualidad de “santidad luminosa”, citando el libro del Dr. Otto, *The Holi*, dice:

“Esto es algo infinitamente superior y, sin embargo, mucho más sencillo que la experiencia de unión del místico, donde se pierde todo sentido del yo... Es una vida consagrada totalmente al impulso creador que desciende sobre ella, y al consagrarse, despliega ese impulso creador en una intimidad totalmente libre y personal. Revela la realidad en términos que, para la experiencia humana común, no pueden tener otro nombre que amor, y la fórmula ‘Dios es Amor’ en que se expresa, es el credo cristiano más breve y adecuado, a la vez que el postulado más profundo de cualquier metafísica positiva... La plenitud de la intimidad de Cristo con el Padre, no es algo aparte ni otra cosa que Su Amor por el hombre. Su vida fue un completo intercambio y amistad humana, que culminó en el perdón, y por las relaciones personales establecidas fue posible para otros Su propio concepto de Dios”.

Cristo reveló la cualidad de la naturaleza divina por intermedio de la materia y de la forma, y “se transfiguró ante ellos”.

“La palabra griega que se emplea aquí, significa ‘metamorfosis’, término empleado por San Pablo para describir la transmutación del cuerpo mortal en el cuerpo de resurrección. Porque en el día de la realización, cuando el discípulo perfecto haya alcanzado el grado de Maestro, el ‘Manto de la Gloria’ brillará con tal esplendor a

través de la vestimenta de la carne, que quienes Lo perciban, sus ojos y oídos se sintonizarán con esa vibración tan sutil y delicada, que les permitirá ver a su Maestro en toda Su divina humanidad.”<sup>38</sup>

Resulta interesante observar que a pesar de su reconocimiento de la significación del evento en el cual participaban, los tres Apóstoles, hablando por boca de Pedro, no pudieron expresar más que su temor y perplejidad, su aceptación y creencia. No pudieron explicar o comprender lo que habían visto, ni existe registro alguno de que lo hicieran. El significado de la Transfiguración es algo que debe forjarse en la vida antes de poder definirla o explicarla. Cuando la humanidad en conjunto aprenda a transformar la carne por medio de la experiencia divina, a transmutar la naturaleza sensoria por medio de la expresión divina y a transferir la conciencia del mundo de la vida material al mundo de las realidades trascendentales, los verdaderos valores subjetivos de esta iniciación se revelarán a las mentes de los hombres. Entonces lo que se ha intuido será expresado más profundamente. El Dr. W. H. Sheldon<sup>39</sup> dice con toda verdad que *“las mentes intuitivas llevan, en sí el mejor pensamiento y sentimiento humano, durante generaciones, probablemente a través de siglos, antes de llegar a articularse”*. No tenemos todavía un concepto claro de esta experiencia. Percibimos en forma tenue y distante su maravilla y finalidad. No hemos pasado aún, como raza, por el nuevo nacimiento; sólo unos pocos han tenido la experiencia del Jordán. El alma evolucionada y poco común, asciende al Monte de la Transfiguración y allí ve y enfrenta a Dios en la Persona glorificada de Jesucristo. Hemos visto este episodio con los ojos de otros. Pedro, Santiago y Juan, lo relataron por medio del Apóstol Mateo. Permanecemos como espectadores, pero algún día compartiremos la experiencia. Y esto lo hemos olvidado, haciendo nuestros los términos del cuarto gran acontecimiento de la vida de Cristo, tratando muchos de desentrañar y compartir el significado de la Crucifixión. Hemos visto la Transfiguración, pero no hemos intentado transfigurarnos activamente. Algún día sucederá, y únicamente después de la Transfiguración podremos atrevernos a ascender al Monte Gólgota. Sólo cuando hayamos logrado la expresión de la divinidad en la naturaleza personal inferior y a través de ella, habremos alcanzado lo que es de valor, y de acuerdo al Plan divino tendremos que ser crucificados. Esta verdad la hemos olvidado; sin embargo, es parte del proceso evolutivo por el cual Dios se revela a través de la humanidad. Aunque las palabras que siguen no se aplican a este acontecimiento de la vida de Cristo, contienen tanta belleza y verdad que las incluyo:

“Una de las principales características de la belleza que debe ponerse de manifiesto, es la de Ulises, con la gracia que le dieran las diosas por sus hazañas, y la de Afrodita, surgiendo de las olas. Si consultamos la filosofía, tendremos la confirmación de esto, pues parecería que la naturaleza, después de muchos dolores, llega a la existencia en un eterno momento conocido por ella, y mientras los capullos se abren y la juventud alcanza su eflorescencia, la belleza desciende sobre ellos. Lo latente es extraído por una ley secreta o por la autoexpresión, y voluntariamente o no, esta expresión es una proclamación pública, un instrumento para llamar la atención de todos hacia lo mejor de la naturaleza.”<sup>40</sup>

El fenómeno grandioso y natural que la humanidad (por autoexpresión y también por ley) revelará algún día en sí misma, incluye la belleza que irradiaba de Cristo cuando Se transfiguró delante de Sus tres amigos, siendo reconocido por Dios Su Padre y recibió el testimonio de Moisés y Elías, la Ley y los Profetas, el pasado y lo que atestigua el futuro.

No puedo menos que cerrar estas notas sobre el significado de la Transfiguración, citando al Canónigo H. B. Streeter,<sup>41</sup> donde se refiere al tema de Cristo cuando revela a Dios:

“Se infiere legítimamente que la cualidad es comprendida como tal por la Conciencia Suprema, siendo por lo tanto real. Nuestros valores, entonces, por tenue e imperfectamente que los captemos, no son una ilusión.

“Es, por lo tanto, razonable conjeturar que algo de la cualidad íntima de la Realidad, se expresa en la belleza de la naturaleza, en el cielo estrellado de la noche, en la puesta del Sol, en las montañas, en los lirios del campo. Ha sido la tarea apostólica de la sucesión de poetas y pintores, a través de las edades, abrir gradualmente los ojos de la humanidad casi ciega, para que aprecie más hondamente esta belleza, que de acuerdo a la hipótesis mencionada, constituye un elemento más de la gloria de Dios.

“Pero, dígase lo que se quiera acerca de esta conjetura, se iluminará una cualidad muy distinta de la Realidad, si aceptamos la afirmación ‘Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre’. Ningún teólogo de renombre ha supuesto que esta afirmación implique que todo lo que significa la palabra ‘Dios’ se manifestaba o podía manifestarse en la personalidad del Jesús histórico. Sin embargo, parece increíble que pueda darse la noción de una expresión adecuada a un sólo aspecto del carácter cualitativo del Infinito, por medio de una sola personalidad humana. Esta objeción tiene una única respuesta. Es increíble, pero en realidad ocurrió.”

Aquí podría desarrollarse un tema. En la analogía oriental de esas cinco crisis de la vida de Jesucristo, este tercer episodio se denomina la iniciación de “la cabaña”, y las palabras de San Pedro sugieren que deberían construirse tres “cabañas”, una para Cristo, una para Moisés y otra para Elías, vinculando este acontecimiento cristiano con su antiguo prototipo. Siempre, en estos hechos, que raras veces ocurren, Dios ha sido glorificado por la luz inefable y refulgente, brillando a través de la vestidura de carne, y esta experiencia del monte no pertenece exclusivamente al cristianismo. Sin embargo, Cristo fue el primero en reunir, en una presentación correlativa, todas las experiencias posibles de la divinidad manifestada, describiéndolas, para nuestra cultura e inspiración, en la historia de Su vida y en los cinco episodios del Evangelio. Los hombres deben pasar cada vez más profundamente por la cámara del nacimiento, entrar en la corriente y ascender al monte, acrecentando la obra de Dios para la humanidad, y el ejemplo de Cristo está dando rápidamente frutos y resultados. La divinidad no puede negarse y el hombre es divino. Si no lo fuera, la Paternidad de Dios sería una serie de términos vacíos, y Cristo y Sus Apóstoles estarían equivocados cuando reconocieron, como lo hicieron constantemente, la realidad de nuestra filiación. La divinidad del hombre no puede ser explicada. Es o no una realidad, Dios puede o no, ser conocido en la carne por medio de Sus hijos. Todo se apoya en Dios, el Padre, el Creador, Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Dios es o no inmanente, en todas Sus criaturas. Dios es trascendente y está más allá de toda manifestación, o no existe una realidad básica, propósito ni origen. Probablemente, es exacto el creciente reconocimiento en las mentes de los hombres de que Él es inmanente y trascendente a la vez, y podemos apoyarnos en Su Paternidad, sabiéndonos divinos porque Cristo y la Iglesia de todos los tiempos dieron testimonio de ello.

“Supongamos ahora que nuestros ojos se hubieran abierto a la realidad de Dios; luego ocurre algo maravilloso que, considerado desde el punto de vista de la experiencia

en el espacio en que estamos confinados, aparece como algo absolutamente imposible e inconcebible. La variable oscilación entre las dos posibilidades, termina. Ante todo se nos libera de la presión del interrogante: ¿Por qué? Permanecemos ante el Creador que está presente en todo punto de Su creación como el Alfa y el Omega, como Aquel en Quien, por Quien y para Quien, todas las cosas existen. En El, pero —y esto es lo incomprensible de nuestro descubrimiento—, la pausa, o el descanso, no va acompañada por la conciencia, la cual de acuerdo a todas las suposiciones extraídas del mundo de la experiencia deben, lógicamente, ir acompañadas de la conciencia, lugar en el que nos hemos detenido, arbitrariamente elegido, y está más allá de sí mismo. Por el contrario, el interrogante por qué, descansa en Dios de tal modo que evidencia que la detención es una necesidad inevitable. Por otra parte, la omnipresencia del Creador es probablemente otra expresión de la incansable infinitud del mundo creado: el Creador es algo más que la creatura.”<sup>42</sup>

Esta vez la Palabra pronunciada difiere de la anterior. La primera parte del pronunciamiento realizado por el Iniciador, que se mantiene silenciosamente detrás de la escena, mientras Jesús recibe una iniciación tras otra, es prácticamente la misma que la del Bautismo, excepto por un mandato expresado. El Iniciador había dicho: “Éste es mi Hijo amado en el cual tengo complacencia”, agregando esta vez: “A Él oíd”. En el primer gran episodio, Dios, el Padre, de Quien el Iniciador es el símbolo, no hizo conocer Su presencia. Los ángeles pronunciaron la palabra que personificaba la misión de Cristo. En el Bautismo, Dios acordó el reconocimiento, pero eso no era todo. En esta iniciación, Dios ordenó a la humanidad que prestara atención a esta crisis particular de la vida de Cristo y que escuchara Sus palabras. El poder y el derecho de hablar se confieren entonces al Cristo y es interesante observar que la mayor parte de la enseñanza (según aparece en el Evangelio de San Juan y en muchas de las parábolas) fue dada por Cristo después que pasó por esta experiencia. Nuevamente Dios manifestó que reconocía el Mesianismo de Cristo, palabra por la cual el hombre interpreta tal reconocimiento. En el Bautismo, Dios reconoció a Cristo como Su Hijo, enviado al mundo desde el seno del Padre, para llevar a cabo la voluntad de Dios. Lo que Cristo había reconocido en el Templo, cuando era niño, fue más tarde respaldado por Dios. Este reconocimiento se repite y el apoyo es fortalecido por el mandato al mundo de escuchar las palabras del Salvador, o quizá desde el punto de vista esotérico y espiritual, escuchar la Palabra que era Dios hecho Carne.

“En realidad existe una conexión interna entre el Bautismo y la Transfiguración. En ambos casos un estado de éxtasis acompaña la revelación del secreto de la persona de Jesús. La primera vez, la revelación fue para Él solo, y aquí los discípulos también la compartieron. No se ha aclarado hasta qué punto ellos mismos fueron transportados por la experiencia. Lo que se sabe es que, en estado de deslumbramiento, del que despertaron al final de la escena (Mr. 9:8), la figura de Jesús aparece ante ellos iluminada por una luz y una gloria sobrenaturales, mientras una voz íntima dice que Él es el Hijo de Dios. El hecho puede únicamente explicarse como resultado de una gran excitación escatológica.”<sup>43</sup>

El mismo autor dice más adelante:

“Tenemos, en consecuencia, tres revelaciones del secreto de lo mesiánico, tan unidas entre sí que cada una de las subsiguientes implica la anterior. En el monte cerca de Bethsaida les fue revelado a los Tres secreto que le fuera descubierto a Jesús en Su bautismo. Sucedió después de la cosecha. Unas semanas más tarde, les fue dado a

conocer a los Doce, por el hecho de que Pedro, en Cesárea de Filipo, respondió a la pregunta de Jesús, con el conocimiento que había adquirido en la montaña. Uno de los Doce traicionó el secreto del Gran Sacerdote. Esta revelación del secreto resultó fatal, pues provocó la muerte de Jesús. *Fue condenado como mesías, aunque jamás se presentó como tal.*”<sup>44</sup>

Aquí surge la pregunta sobre cuál fue la naturaleza de la misión que Cristo vino a realizar y en qué consistió la Voluntad de Dios que Él vino a cumplir. Los tres puntos de vista principales, que generalmente mantienen los cristianos ortodoxos, afirman que Cristo vino

a morir en la cruz, a fin de aplacar la ira de un Dios iracundo y posibilitar a quienes creyeran en Él, la entrada en el Cielo;

a mostrar la verdadera naturaleza de la perfección y cómo la divinidad puede manifestarse en forma humana;

a dar un ejemplo, para que siguiésemos Sus pasos.

Cristo Mismo no hizo hincapié sobre la muerte en la Cruz, como la culminación del trabajo de Su vida. Fue el *resultado* de dicho trabajo, pero no vino al mundo para esto, sino para que pudiéramos tener “vida más abundante”, y San Juan dice en su Evangelio, que el nuevo nacimiento depende de la creencia en Cristo, por cuanto se dio potestad de ser hechos Hijos de Dios, a los que creen en Su nombre, los cuales *no* son engendrados *de sangre* ni de voluntad de la carne, ni de voluntad de hombre, sino de Dios.”<sup>45</sup>

¿No es, entonces, razonable para nosotros inferir de lo dicho que, cuando un hombre alcanza el reconocimiento y la creencia en el Cristo cósmico, “el Cordero inmolado desde el principio del mundo”,<sup>46</sup> es posible el nuevo nacimiento, porque la vida de ese Cristo universal, animando toda forma de expresión divina, puede, consciente y definitivamente, llevar al hombre hacia adelante en una nueva manifestación de la divinidad? La “sangre es la vida”<sup>47</sup> y el ‘Cristo viviente hace posible que todos puedan llegar a ser ciudadanos de ese reino. La vida crística en cada uno de nosotros y no Su muerte, es lo que nos hace hijos del Padre. En ninguna parte del *Evangelio* se encuentra una afirmación que diga lo contrario. Cristo, en la comunión, dio a Sus discípulos el cáliz para beber, diciéndoles “... ésta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”.<sup>48</sup> Pero esto constituye Su única referencia a la sangre en su aspecto curador, tan fuertemente acentuada en las Epístolas; tampoco Cristo, en ninguna parte, correlaciona la sangre con la Crucifixión. Él habla en tiempo presente y no relaciona la sangre con el nuevo nacimiento ni con la Crucifixión, ni la convierte en el factor exclusivo que coloró tan profundamente la presentación del cristianismo en el mundo.

La vida crística en todas las formas es lo que constituye el impulso evolutivo y hace posible el desarrollo progresivo de la expresión de la divinidad en el mundo natural. Se halla profundamente oculta en el corazón de todo hombre. La vida crística lo lleva eventualmente al punto en que puede salirse del reino humano (cuando la tarea de la evolución normal ha hecho su parte) y entrar en el reino del espíritu. El reconocimiento de la vida crística dentro de la forma del hombre, hace que todo ser humano, en un momento dado, desempeñe la parte de la Virgen María, para esa realidad interna. La vida crística en el nuevo nacimiento llega a su expresión más plena, y de una crisis a otra, impulsa al evolucionante hijo de Dios hasta que se perfecciona, por haber adquirido “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.<sup>49</sup>

Más adelante veremos que la nueva religión mundial deberá basarse en la revelación del Cristo resucitado. Cristo en la Cruz, como se verá cuando estudiemos la gran crisis siguiente, nos demostró el amor y el sacrificio llevados a su extrema expresión; pero Cristo vivo en todas las edades, y vitalmente vivo hoy, constituye la clave de la nueva era, y sobre esta verdad debe construirse la nueva presentación de la religión y más adelante, la nueva teología. El verdadero significado de la Resurrección y de la Ascensión no se ha captado todavía; como divina realidad subjetiva estas verdades esperan aún la revelación. La gloria de la nueva era será el develamiento de estos dos misterios y nuestra mayor comprensión de Dios como vida. La verdadera Iglesia de Cristo es la unión de todos los que viven por medio de la vida crística, cuya vida es una con la Suya. “El cuerpo místico de Cristo que, de acuerdo a las palabras y las profundas enseñanzas de San Pablo, constituye la Iglesia y debería constituir todo el género humano, nos recuerda, con evidencia inequívoca, por medio de las catástrofes mundiales, que la vida humana es un misterio Cristocéntrico”.<sup>50</sup> Esto será comprobado cada vez más, hasta que reaparezca con luz clara y radiante la maravilla y la gloria, aún no revelada todavía, de Dios Padre. El Dr. Otto Karrer,<sup>51</sup> al referirse a la Iglesia de Dios, expresa esta verdad en los siguientes términos:

“*El Honor y la Gloria de Dios*’, es la fundamental norma por la cual la religión juzga al mundo. Y la gloria de Dios y la salvación y santificación de las almas son posibles y se realizan efectivamente en el mundo entero, dondequiera que hombres y mujeres, por su aspiración a lo eterno, por la oración, expiación, autorrenunciación y amor, se eleven sobre su humanidad terrena y desplieguen la humanidad superior y sobrenatural que es la ‘imagen Divina del nuevo hombre’. Y esto se realiza en todas partes por la gracia del Redentor, se lo reconozca o no, como efecto de una relación espiritual, oculta a la vista del hombre, con Cristo y Su institución salvadora, la santa Iglesia.

“*La mayor gloria de Dios*’ está donde la aureola interna reviste a la figura de Cristo, donde se Le contempla y ama, y es reconocido como principio vital de Sus fieles, y de donde los hombres extraen, debido a la proximidad espiritual y sacramental con Él, el poder de sacrificarse, imitarlo y santificarse, efectos producidos dentro y por medio de Su santa Iglesia. Pero la ‘*mayor gloria de Dios*’ está allí donde la luz tiene su foco central, donde Dante contempló los pétalos de la rosa celestial, donde el corazón de la esposa de Dios late, en la viva y suprema adoración de Sus *Santos*, que de hecho y en verdad, por su sometimiento incondicional al Uno sagrado, adquieren la completa medida de quien fue su ejemplo, convirtiéndose en auténticos cristianos santificados por la Divina Santidad, hombres de Dios por el Hombre-Dios, uno con Él en vida y muerte, mediante la fe y el amor. Y esto también lo forja Cristo, en y por medio de Su santa Iglesia.”

Únicamente el hombre que ha comprendido algo del valor de la iniciación de la Transfiguración y la naturaleza de la perfección entonces revelada, puede seguir con el Cristo, hasta la visión que le ha sido acordada cuando descendió del elevado punto de realización y que más tarde podrá compartir con Él la comprensión de la naturaleza del servicio mundial, prestado perfectamente por aquellos cuya perfección interna se aproxima a la de Cristo y cuyas vidas están controladas por los mismos impulsos divinos, subordinados a la misma visión. Esta etapa significa esa completa libertad espiritual que debemos alcanzar con el tiempo y que el Dr. Albert Schweitzer<sup>52</sup> describe, cuando dice: “Sólo recobramos la libertad espiritual cuando la mayoría de los individuos sean otra vez más

espiritualmente independientes y confiados en si mismos y descubran su natural y propia relación con las organizaciones en las cuales sus almas se vieron envueltas”. Más adelante agrega, dándonos la clave por la cual esto puede lograrse, que ‘todo ser que se denomine hombre está destinado a desarrollarse en una verdadera personalidad dentro de la teoría refleja del universo que él ha creado para sí’.<sup>53</sup> Ahora bien, ha llegado el momento en que los seres humanos dejen de *creer* y pasen al verdadero conocimiento por el método del pensamiento, la reflexión, el experimento, la experiencia y la revelación. El problema inmediato de todos los que buscan este nuevo conocimiento y desean ser conocedores conscientes en vez de fieles creyentes, es lograrlo en el mundo de la vida cotidiana. Después de cada expansión de conciencia y de cada desenvolvimiento de una más honda comprensión, regresamos, como lo hizo Cristo, a las llanuras de la vida cotidiana, para someter nuestro conocimiento a la prueba, descubrir su realidad y verdad, y también nuestro próximo punto de expansión y el nuevo conocimiento que debemos adquirir. La tarea del discípulo es lograr la comprensión y el empleo de su propia divinidad. El conocimiento de Dios inmanente, aunque basado en la creencia de Dios trascendente, es nuestra meta. El Dr. W. E. Hocking<sup>54</sup> dice:

“Sobre este nuevo conocimiento, debemos decir que llega al místico en el curso de su retorno al mundo, sin que él lo busque. El místico ha conocido a Dios desde el punto de vista del mundo, y ahora empieza a conocer su propio mundo desde el punto de vista de su nueva experiencia de Dios. Así como después de cada nueva experiencia, las experiencias familiares a las cuales retorna, se iluminan con una luz desconocida, brillando en forma extraña y renovada, así el místico al ocuparse nuevamente de todas las cosas, descubre que ‘todo se ha renovado’, y aprende a infiltrar esta novedad en el núcleo de la sabiduría humana.”

Ésta fue la experiencia de los Apóstoles en la cima de la montaña. Se ha dicho que “alzando ellos los ojos, a nadie vieron, sino a Jesús”.<sup>55</sup> Otra vez apareció ante ellos lo familiar, lo conocido. Es interesante comparar este episodio con un relato algo similar en *El Bhagavad Gita*, donde a Arjuna se le revela la forma gloriosa del Señor. Al final de la revelación, Dios, bajo el aspecto de Krishna, con ternura y comprensión le dice: “No te dejes vencer por el temor ni la confusión al contemplar Mi enorme forma; contempla una vez más mi forma anterior, sin temor y con corazón tranquilo!”. Luego dice:

“¡Esta forma mía es realmente difícil de ver! ¡ Hasta los mismos Dioses anhelan siempre contemplar esta Forma Mía! Pero no puedo ser visto por los Vedas, en las penitencias, ofrendas, sacrificios, como tú me has visto. Pero puedo así ser conocido por el amor del corazón dedicado, oh Arjuna, y ser visto y penetrado como realmente soy ¡ Oh Destructor del enemigo!”<sup>56</sup>

La palabra del Reconocimiento ha surgido y el mandato de escuchar al Cristo fue dado. Habiendo Jesús retornado a Su “propia forma”, cabía ahora el descenso de la montaña. Entonces ocurrió lo que podríamos considerar una reacción espiritual muy grande y penosa, inevitable y terrible, expresada por Cristo con estas palabras:

“El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y lo matarán, mas al tercer día resucitará.”<sup>57</sup>

Entonces ellos “entristercieron en gran manera”. Esta visión de Cristo, si escudriñamos los anales, presenta dos partes. Primero, tuvo la visión de la realización. El logro de la cima

de la montaña, donde una gran experiencia espiritual quedaba atrás. Ahora tenía la visión de una consumación física en forma de entrada triunfal en Jerusalén. Pero iba acompañado por un presentimiento o premonición de que Su vida de servicio culminaría en la Cruz; Cristo vio claramente, tal vez por primera vez, lo que Le esperaba y en qué dirección Lo encaminaba Su servicio al mundo. La *vía, dolorosa* de los Salvadores del Mundo se extendía ante Él; el destino de todas las almas precursoras culminaba en ésta Su experiencia; Se vio a Sí Mismo rechazado; fue atado y engrillado y muerto, como ha sucedido a hijos de Dios menores que Él. El rechazo del mundo siempre precede a la aceptación del mundo. La decepción es una etapa en el camino a la realidad. El odio de quienes no están preparados todavía para reconocer el mundo de los valores espirituales, está siempre destinado a quienes están preparados. Cristo Se enfrentó con esto y, sin embargo, Él “afirmó Su rostro para ir a Jerusalén”.<sup>58</sup>

A medida que consideremos esos hechos, la prueba particular que Cristo enfrentaba, ahora se aclara. Era nuevamente una prueba triple, como lo fuera la ocurrida después de la iniciación del Bautismo; pero esta vez de carácter mucho más sutil. Debía encarar la prueba de soportar y manejar el éxito mundano, pasando por el camino triunfal de Su entrada en la Ciudad Santa, sin desviarse de Su propósito ni experimentar la atracción de la realización material cuando fuera aclamado Rey de los Judíos. El éxito constituye una forma disciplinaria muy drástica, y proporciona mayores oportunidades de olvidar a Dios y a la realidad, que el fracaso o la negligencia. La autoconmiseración, el sentido de martirologio y la resignación, son modos eficaces y potentes de manejar nuestros fracasos. Pero elevarse sobre la cresta de la ola, recibir el reconocimiento público y haber alcanzado la meta terrenal, son al parecer, factores mucho más difíciles de enfrentar. Cristo Los enfrentó y Lo hizo con equilibrio espiritual y con esa sabiduría de largo alcance que da un correcto sentido de los valores y un sentido adecuado de la proporción.

La segunda fase de la prueba la constituía el conocimiento que Cristo tenía de Su propio fin. Sabía que tenía que morir y cómo debía morir, y, sin embargo, prosiguió avanzando sin desviarse del curso asignado, aunque tenía la premonición de un desastre. No sólo tenía que demostrar el poder de resistir el éxito sino que también debía demostrar el poder de enfrentar el desastre, equilibrando ambos y ver en ellos únicamente oportunidades para expresar lo divino y demostrar el desapego, característica sobresaliente del hombre que nació de nuevo, purificado y transfigurado. A esas pruebas se agregó la que tuvo que enfrentar en el desierto, la prueba de la absoluta soledad ¡El poder de soportar el éxito! ¡El poder de soportar el desastre! ¡El poder de mantenerse completamente solo! Esto es lo que Cristo tenía que demostrar al mundo, y Lo hizo. Apareció triunfalmente ante el mundo en la etapa intermedia de Su camino hacia la Cruz. La agonía de la soledad en el Huerto de Getsemaní fue probablemente mucho más dura para Él que la notoriedad del Gólgota. Pero en esas pruebas más sutiles reveló la cualidad de Dios Mismo, y la *cualidad* y el *significado* de Dios es lo que salva al mundo —la cualidad de Su vida, que es Amor y Sabiduría, Valor y Realidad. Todo esto fue realizado por Cristo.

“Su significación como Salvador se basa en que fundamentó y animó, extrayendo desde las fuentes más recónditas de Su alma, las palabras que podían encarnar Su impulso puramente espiritual en la tierra. No entregó ‘pruebas’ al mundo. Ninguno de los espíritus que irradiaron el poder original, se preocuparon de obtener pruebas... Una palabra preñada de vida del alma tiene mayor significado que un abultado tratado científico. Las palabras de Cristo han conmovido al mundo, no por las posteriores teologías, sino a pesar de ellas. El hecho es que un espíritu sobrenatural se convirtió en

realidad terrena por Sus palabras. De este modo, lo que Él sabía personalmente, pudo también ser comprendido por las almas y los intelectos terrenales. Por esto y nada más que por ello, el cristianismo ha podido triunfar.”<sup>59</sup>

Inmediatamente después de Su descenso desde la cima de la montaña, Cristo comenzó otra vez a servir. Según sabemos, se le aproximó una persona en desgracia, e inmediatamente satisfizo su necesidad. Una de las características más destacadas de cada iniciación es la creciente capacidad y habilidad del iniciado para el servicio. Cristo demostró una forma totalmente nueva y única de hablar y enfrentar a las masas, así como también de enseñar privada y personalmente a Sus pocos elegidos. Su poder de curar continuaba, pero trasladó Su trabajo a un campo de nuevos valores, pronunció esas palabras y enunció esas verdades que constituyen el fundamento de la creencia de quienes tuvieron la visión para penetrar en la presentación teológica del cristianismo y encontrar allí la realidad. Su servicio consistió, primordialmente en esa época, en enseñar y hablar. Pero tal es la sabiduría y belleza de Su presentación de la verdad, que mostró la divinidad en forma que el hombre común pudo captar. Sirvió de puente entre lo antiguo y lo nuevo, enunció la nueva verdad y la revelación especial necesaria, en esos tiempos, de modo de unir la sabiduría antigua y la esperanza más moderna. Hermann Keyserling<sup>60</sup> ha captado la maravilla de lo realizado por el Salvador del Mundo, y lo expresa así:

“...la gran mente es esencialmente el Despertador. Si tal mente tuviera que enunciar lo totalmente nuevo, lo excepcional, nada significaría para los demás hombres. Su valor social depende enteramente de su capacidad de exponer con nítida claridad lo que todos sentimos que es verdad en lo más íntimo de nuestros corazones —¿de qué otra manera podría hacerse entender?—, de qué modo podría exponerse en forma tan universal, es decir, a tono con las leyes objetivas en cuestión, que sus ideas se conviertan en órganos para los otros.”

Cristo nos dio una gran idea. Nos dio el nuevo concepto de que Dios es Amor, sin tener en cuenta lo que pudiera suceder en el mundo inmediato. Todas las grandes ideas surgen del mundo de la divinidad por intermedio de los grandes Intuitivos, y la historia de la humanidad es esencialmente la historia de las ideas, su enunciación por medio de algún pensador intuitivo, su reconocimiento por unos pocos, su creciente popularidad y su integración eventual en el pensamiento mundial, el mundo de normas de los pensadores de la raza. Luego se determina su futuro y eventualmente la idea nueva y excepcional se convierte en el modelo popular, públicamente aceptado, de la conducta humana. “Al interrogante de si son las personalidades o las ideas lo que decide el destino de una era, la respuesta es que la era toma sus ideas de las personalidades”.<sup>61</sup> Cristo encarnó una gran idea, la idea de que Dios es Amor, y que el amor es el poder motivador del universo. Esto constituye la iluminación que Cristo, como Luz del Mundo, reflejó sobre todos los acontecimientos mundiales. Esta majestuosa comprensión nunca es suficientemente acentuada. Debemos comprenderla mucho más profunda y potencialmente de lo que lo hacemos, porque es el carácter y cualidad básica y fundamental de todos los acontecimientos, cualquiera sea la apariencia externa. Cristo ilumina la vida. Ésta fue una de sus más importantes contribuciones a la vida, tal como se vive actualmente. En efecto, Cristo dijo: Dios ama al mundo, todo lo que acontece es por obra del amor. Si esto se comprende como verdad fundamental y real, ilumina toda vida y aligera todas las cargas; la causa y el efecto se unen y el propósito de Dios y Su método se ven como uno. Los teólogos a menudo lo olvidan, al ocuparse de aspectos más técnicos de la vida de Cristo. Lo que Él iluminó en función de “Luz del Mundo”, la Luz divina que recibiera y vertió sobre

el mundo, y Lo que reflejó, es frecuentemente pasado por alto, en la lucha por probar doctrinas como que la Virgen María fue una virgen inmaculada y, por consiguiente, Cristo nació por medio de una concepción inmaculada. Actualmente, sólo unos pocos de la nueva generación se interesan por tales puntos doctrinarios y esto debemos decirlo muy enfáticamente. Pero sí nos interesa que el amor que Cristo expresó sea demostrado en el mundo y que la iluminación que reflejó “ilumine nuestras tinieblas”.

“La iluminación, tomada desde el punto divino y la visión, desde el humano, son, como sin duda estarán de acuerdo, partes de la experiencia del profeta según él mismo lo entiende. Puede generalmente admitirse también, en el caso de los genios, como los profetas, que este elemento de la experiencia es algo normal e inevitable. Pero, fuera de tan importante excepción, la teología se ha inclinado a limitar el fenómeno de la iluminación al culto del misticismo. En otras palabras, no ha visto en la iluminación un rasgo genérico o por lo menos general, de la experiencia religiosa.

“Ahora bien, la experiencia de la iluminación, que se cree origina en Dios, tiene como contraparte la facultad humana de la intuición o visión, así como la contraparte de la salvación es la confianza o entrega, y la de la inspiración es la fidelidad. La intuición, como contraparte de la iluminación, ocupa sin duda un lugar entre los fenómenos de la experiencia religiosa. Pero ¿ocupa un lugar tan excepcional que en el caso de las personas muy religiosas, las otras dos fases de la experiencia religiosa, la salvación y la energización moral, pueden suceder sin ella?”<sup>62</sup>

Cristo emitió claramente la nota que puede introducir la nueva civilización y el nuevo orden, y un estudio detallado de los ideales e ideas que hoy sustentan sin excepción los experimentos llevados a cabo por las diversas naciones, demostrará que todos se basan, en esencia, en algún concepto definitivamente crístico. Que su método de aplicación y las técnicas empleadas sean frecuentemente anticrísticas, constituye una triste verdad, pero los conceptos fundamentales llevan con ecuanimidad la luz que Cristo vertió sobre ellos. La dificultad principal ha sido que nuestra captación intelectual de los conceptos, sobrepasa nuestro propio desenvolvimiento personal y matiza, por consiguiente, desastrosamente, la aplicación que de ellos hacemos. Cuando esas ideas básicas se transmuten en ideales mundiales gracias a los pensadores consagrados de la raza, y se apliquen con el espíritu con que Cristo los concibió, recién entonces, podremos inaugurar un nuevo orden mundial. El Dr. Albert Schweitzer<sup>63</sup> se refiere a este punto del modo siguiente:

“Nuestras instituciones fracasan debido a que se emplea en ellas el espíritu de barbarie. Las mejoras bien planeadas en la organización de nuestra sociedad (aunque obramos correctamente al tratar de asegurarlas) no pueden en modo alguno ayudarnos hasta no ser capaces de impartir al mismo tiempo un nuevo espíritu a nuestra era.

“Los difíciles problemas que debemos resolver, aun aquellos que pertenecen totalmente a la esfera material y económica, únicamente pueden solucionarse, en última instancia, por un cambio interno del carácter. Las reformas más sabias de la organización, sólo nos acercan un poco más a la solución, nunca a la meta. La única forma concebible de lograr la reconstrucción de nuestro mundo sobre nuevas líneas, es convirtiéndonos, primero, en nuevos hombres, de acuerdo a antiguas circunstancias, y luego, como sociedad, en un nuevo estado de ánimo, a fin de suavizar la oposición que existe entre las naciones, para que la verdadera civilización pueda nuevamente ser

posible. Todo es más o menos tarea perdida, porque construimos con lo meramente externo, no con el espíritu.

“En la esfera de los acontecimientos humanos, lo que decide el futuro de la realidad del género humano consiste en verdad en una convicción interna, no en hechos externos. Encontramos terreno firme para nuestros pies en los ideales éticos y racionales. ¿Estamos dispuestos a extraer fuerza del espíritu para crear nuevas condiciones y volver nuestros rostros a la civilización, o seguiremos extrayendo el espíritu de lo que nos circunda y descenderemos con él a la ruina? Ése es el funesto interrogante que debemos enfrentar.”

Es de suprema importancia para nosotros, comprender que lo que Cristo realmente hizo fue introducir la era del *Servicio*, aún cuando sólo hoy (dos mil años después que Él nos diera el ejemplo) empezamos a captar las implicancias de esa palabra, tan extensamente empleada. Tendemos a considerar la salvación en términos del individuo y a estudiarla desde el punto de vista de la salvación individual. Esta actitud debe terminar, si queremos comprender algún día el espíritu crístico. Un gran personaje japonés hace la pregunta mordaz de “¿Cuál es el objetivo fundamental de una religión digna de existir?” y responde diciéndonos que es la salvación, pero una salvación “preñada de consuelo y desagravios para la vida y el mundo”.<sup>64</sup> El servicio es hoy algo cada vez más objetivo en todos los asuntos humanos. Hasta el comercio moderno ha llegado a reconocer que debe ser un agente motivador si quiere sobrevivir tal como lo entendemos en el sentido moderno. ¿En qué se basa esta tendencia general? Sin lugar a dudas, en nuestra relación universal con la Deidad y en las mutuas relaciones subjetivas que mantenemos entre nosotros, teniendo su raíz en la relación con Dios. El Dr. J. W. Graham lo señala, vinculando ambos servicios, uniendo así nuestras relaciones humana y divina.

“Además, descubrimos que al servir al hombre, servimos a Dios. He aquí el juicio solemne: ‘Lo que hicieris al más pequeño, me lo haréis a Mí’.

“Esta destacada posición intuitiva, resultado de la revelación mística, es una posición segura, aunque todavía nada demuestra como prueba efectiva; ciertamente posee alguna explicación científica, si pudiéramos acercarnos bastante a la realidad de las cosas para comprenderlas. Se nos ofrece servicio y amor humanos, como verdadero servicio y amor divinos.

“Pero si los espíritus de los demás hombres son manifestaciones, partes activas del espíritu divino, es decir, si los hombres y mujeres no estuviéramos constituidos de intensos sentimientos o de esperanzas demasiado ambiciosas, como hijos del Altísimo, veríamos que todas estas cosas son claras y, más que claras, radiantes. Comprendemos así el ansia de expansión y la unidad con la voluntad divina que viene después de los actos de servicio amoroso a los hombres.”<sup>65</sup>

Tal es la base del servicio. Debe ser, como en el caso de Jesucristo, un resultado espontáneo de la divinidad. Uno de los argumentos más fuertes sobre el divino desenvolvimiento del hombre, es el surgimiento en gran escala de esta tendencia a servir. Empezamos a vislumbrar débilmente lo que Cristo quiso expresar por servicio. “Cristo condujo a este activador motivo de servicio a tal extensión, que cuando el bien común y nuestro bienestar y éxito personales están en conflicto, debe sacrificarse *uno mismo* y no los demás”.<sup>66</sup> Esta idea del servicio está lógicamente en conflicto con la actitud generalmente

competitiva hacia la vida y el egoísmo, demostrado a menudo por el hombre común. Pero para el hombre que trata de seguir a Cristo y aspira a ascender al Monte de la Transfiguración, el servicio lleva inevitablemente a la iluminación acrecentada, y la iluminación a su vez encuentra su expresión en el servicio renovado y consagrado, y así descubrimos nuestro camino —por medio del servicio a nuestros semejantes— hacia el Camino que holló Cristo. Siguiendo Sus pasos, adquirimos eventualmente el poder de vivir como hombres y mujeres crísticos iluminados, en nuestro medio normal y cotidiano. Lord Conway of Allington <sup>67</sup> lo dice con suma sencillez:

“El resultado de todas nuestras discusiones es la simple lección de que debemos seguir la guía divina donde quiera nos conduzca, confiando en que el que busca hallará y quien llama a la puerta se le abrirá. La iluminación no debe buscarse en el abandono del mundo, o en las prácticas ascéticas, ni en una vida de abnegación y obediencia, sino en cumplir lo mejor posible los deberes y demandas de cada día. Si determinamos vivir en un clima de belleza y bondad, hallaremos que los dones divinos esperan calladamente nuestra aceptación.”

¿Qué podemos, en consecuencia, dar al mundo al estudiar la vida de Cristo y mentalmente pasar con Él una iniciación tras otra? Podemos aspirar a esa grandeza de acción que redimirá nuestra mediocridad natural y revelará progresivamente la divinidad en cada uno de nosotros. Cada uno puede ser un faro de luz que señala el camino hacia el centro de donde surge la Palabra, y cada uno puede empezar a expresar en su vivir cotidiano, algunas de las cualidades de Dios, que Cristo representó con tanta perfección y Lo llevó triunfalmente, desde el Monte de la Transfiguración hasta el valle del deber y del servicio, permitiéndole seguir adelante, con firme determinación, hacia la experiencia de la Cruz, por el camino triunfal de la aclamación y los senderos dolorosos del abandono y la soledad.

Siento un hondo deseo de cerrar este capítulo con las palabras que Arjuna dijera a Krishna, mucho antes de la era cristiana, después de serle revelada la develada belleza que él había aceptado. Su relevancia es incuestionable. Casi podemos ver a San Pedro o a San Juan, pronunciándolas a Cristo, cuando al abrir sus ojos, “no sólo vieron, sino a Jesús”. Tal vez estas palabras puedan también aplicarse a nosotros, si consideramos a Cristo y a nuestra relación con Él:

“Presuntuosamente te llamé Krishna mi camarada... Inconsciente de Tu grandeza he sido irrespetuoso para Ti, en mis ademanes, en el andar, en el descansar; perdóname Progenitor de este mundo, de lo animado y lo inanimado. Únicamente Tú eres digno de adoración. Tú el Altísimo. ¿Dónde se hallará quien Te iguale en los tres mundos?

“Me prosterno ante Ti y suplico Tu clemencia, ¡Oh Dios! Como el padre a su hijo, el amigo a su amigo, el amante a su amada. ¡Así perdóname Tú a mí, oh Dios! Soy dichoso por haber sentido lo profundo que es mi gozo, pero más grande es mi temor. Muéstrame, oh Señor bendito, Tu otra Forma, oh Señor de los Dioses, sustentador de mundos, sé magnánimo.” <sup>68</sup>

Notas:

Psychology and the Promethean Will, pág. 26.  
 Ef., 2:15.  
 The Meaning of God in Human Experience, pág. 578.  
 The Value and Destiny of the Individual, pág. 210.  
 Religious Realism, pág. 150.  
 The Divinity in Man, pág. 63.  
 The Religions of Mankind, pág. 157.  
 The Value and Destiny of the Individual, de B. Bosanquet, pág. 225.  
 Ídem, pág. 225.  
 The Bhagavad Gita, pág. 128.  
 The Religions of Mankind, pág. 115.  
 The Divinity in Man, pág. 289.  
 The Perfect Waw, de Anna Kingsford.  
 Paracelsus, Edición Oxford, pág. 444.  
 The Bhagavad Gita, Libro X, Vers. 40, 41, 42.  
 The Pathway to Reality, pág. 584.  
 Tratado sobre Fuego Cósmico, de Alice A. Bailey, pág. 395.  
 Dt., 4:24.  
 Tratado sobre Fuego Cósmico, de Alice A. Bailey, pág. 397.  
 A Pilgrim's Quest for the Divine, pág. 254.  
 Kaivalya, II, 9. Citado en Mysticism, East and West, págs. 98, 99.  
 Psychology and God, págs. 202, 203.  
 Psychology and God, de L. W. Grensted, pág. 75.  
 Mt. 17:1 al 8.  
 Mt., 5:16.  
 Religions of Mankind, pág. 186 de Otto Karrer.  
 The Mystery Teaching in the West, de Jean Delaire, pág. 124.  
 El Bhagavad Gita, Libro VI, Vers. 33, 34.  
 The Fool Hath Said, pág. 225.  
 Psychology and God, de L. W. Grensted, pág. 207.  
 II Ti., 1:12.  
 Religious Realism, de D. C. Macintosh y otros, págs. 82, 83.  
 Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 171.  
 Ídem, de Otto Karrer, pág. 1&2.  
 Divinity in Man, de J. W. Graham, pág. 249.  
 I Jn. 3:2.  
 Psychology and God, págs. 248, 249.  
 The Mystery Teaching in the West, de Jean Delaire, pág. 121.  
 Psychology and the Promethean Will, pág. 116.  
 Mirage and Truth, de M. C. D'Arcy, C. J., pág. 116.  
 The Buddha and the Christ, pág. 182.

God Transcendent, de Karl Heim, págs. 207, 208.  
 The Mystery of the Kingdom of God, de Albert Schweitzer, pág 181 y 182.  
 The Mystery of the Kingdom of God, de Albert Schweitzer, páginas 217, 218.  
 Jn. 1:13.  
 Ap. 13:8.  
 Gn. 9:4.  
 Mt. 26:28.  
 Ef. 4:13.  
 Wrestlers with Christ, de Karl Pflieger, pág. 25.  
 Religions of Mankind, pág. 274.  
 The Decay and Restoration of Civilisation, pág. 31.  
 Ídem, pág. 93.  
 The Meaning of God in Human Experience, pág. 457.  
 Mt. 17:8.  
 The Bhagavad Gita, Libro XI, Vers. 49, 52, 53, 54.  
 Mt. 17:22, 23.  
 Lc. 9:51.  
 The Recovery of Truth, págs. 291, 292.  
 The Recovery of Truth, pág. 213.  
 The Decay and Restoration of Civilisation, de Albert Schweitzer, pág. 82.  
 Religions Realism, de D. C. Macintosh y otros, págs. 260, 261.  
 The Decay and Restoration of Civilisation, págs. 60, 61.  
 Modern Trends in World Religions, editado por A. E. Haydon, citando a Kishio Satomi, pág. 75.  
 The Divinity in Man, pág. 100.  
 Modern Trends in World Religions, editado por A. E. Haydon, pág. 106.  
 A Pilgrim's Quest for the Divine, pág. 255.  
 El Bhagavad Gita, Libro VI, Vers. 41, 45.

## CAPITULO V

### LA CUARTA INICIACIÓN ... LA CRUCIFIXIÓN

#### PENSAMIENTO CLAVE

Una niebla ígnea y un planeta,  
 un cristal y una célula,  
 una medusa y un saurio,  
 y cavernas donde habitan los cavernarios;  
 luego, un sentido de la ley y la belleza,  
 un rostro que se aparta del polvo  
 —llamado por unos, Evolución,

y por otros, Dios.

Como marejada en la playa, como luna creciente,  
cuando la luna es nueva y pálida,  
en nuestros corazones elevados anhelos  
fluyen y se agitan:  
proviene del místico océano  
cuya orilla no ha hollado ningún pie  
—unos lo llaman Anhelos,  
y otros Dios.

Un piquete congelado por cumplir con el deber,  
una madre que perece por sus hijos,  
Sócrates bebiendo la cicuta,  
y Jesús en la cruz;  
y millones de humildes sin nombre  
recorren la recta y dura senda  
—unos lo llaman Consagración,  
y otros Dios.

WILLIAM HERBERT CARRUTH

1

LLEGAMOS ahora al misterio central del cristianismo y a la iniciación culminante a que los hombres, como seres humanos, pueden aspirar. De la siguiente iniciación, la Resurrección, y de la Ascensión, vinculada a ella, prácticamente nada sabemos, aparte del hecho de que Cristo resucitó de entre los muertos. La iniciación de la Resurrección está velada por el silencio. Todo lo que de ella se ha registrado es la reacción de quienes conocieron y amaron al Señor y los efectos posteriores que produjo en la historia de la Iglesia Cristiana. Pero la Crucifixión ha sido siempre el episodio dramático sobresaliente, sobre el que se ha construido la estructura total de la teología cristiana, poniéndose en ella todo el énfasis. Millones de palabras se han escrito al respecto y en miles de libros y comentarios se trató de elucidar su significado y explicar la significación de su misterio. A través de las edades, se presentaron miríadas de puntos de vista para ser puestos a consideración de los hombres. Han habido muchas malas interpretaciones, pero también se ha expresado lo que es divinamente real. Dios ha sido muchas veces mal interpretado y lo que Cristo hizo, fue tergiversado por los mezquinos puntos de vista de los hombres. La maravilla de lo ocurrido en el Monte Calvario ha sido revelado mediante las iluminadas experiencias del creyente y del conocedor.

Un nuevo orden mundial se estableció cuando Cristo vino a la tierra, y desde esa época marchamos firmemente hacia una nueva era, donde los hombres inevitablemente vivirán como hermanos, porque la muerte de Cristo y la verdadera naturaleza del reino de Dios hallará su expresión en la tierra. El progreso alcanzado en el pasado es su garantía. La proximidad de este acontecimiento ya la comprenden débilmente quienes, como el Cristo dijo, tienen ojos para ver y oídos para oír. Vamos inexorablemente hacia la grandeza que Cristo recalcó en Su vida y obra. Aún no hemos alcanzado esta grandeza, pero los signos ya

pueden verse. Hay indicios de la venida de esta nueva era y se perfila una nueva estructura social casi ideal, basada en una humanidad perfeccionada. Esta perfección es lo que interesa.

“Podemos saber que Dios existe y de que con Él y en Él están las normas de perfección que tenuemente captamos. Podemos ver que hasta en forma misteriosa debe unir en Sí Mismo toda la belleza percibida, diseminada y diluida en la imperfección que nos circunda. Es suficiente, por el momento, saber que existe un orden superior, hacia el que podemos ascender con la ayuda del poder superior. La verdad de nuestra propia debilidad es saludable y constituye un prelude necesario a lo que nos fue conferido por gracia de Dios, en la revelación cristiana.”<sup>1</sup>

Una de las primeras cosas que parecería esencial reconocer es el hecho definido de que la Crucifixión de Cristo debe salir del ámbito de su aplicación puramente personal y situarse en lo universal y total. Quizá cause consternación el hecho de recalcar la necesidad de comprender que la muerte en la Cruz del Cristo histórico, no tuvo que ver principalmente con él individuo que pretende beneficiarse con dicha muerte. *Fue un gran acontecimiento cósmico*. Sus implicaciones y resultados conciernen a la masa humana, no específicamente al individuo. Tendemos a considerar como propios y un asunto personal, las numerosas implicaciones del sacrificio de Cristo. El egoísmo del aspirante espiritual es con frecuencia muy real. El Dr. Macintosh <sup>2</sup> se refiere a la tendencia hacia un erróneo egocentrismo, en los siguientes términos:

“Se alcanza la estatura humana abandonando la creencia infantil de que cada uno es el centro de un universo solícito que nos adora. El hombre maduro ya no contará con poseer lo que desea, por lo tanto debe aprender a desear lo que puede poseer. No puede retener las cosas que aferró, porque cambian y se desvanecen, por eso debe aprender a retenerlas, no aferrándose a ellas, sino comprendiéndolas. Entonces el hombre será un adulto completo.”

Se evidencia, si encaramos el tema con inteligencia, que Cristo no murió para poder ir al cielo, ustedes y yo. Murió como resultado de la propia naturaleza del servicio que prestó, de la nota que emitió y porque inauguró una nueva era y enseñó a los hombres la manera de vivir como hijos de Dios.

“Sin embargo, hoy, el profano reflexivo se concentra cada vez menos en el Dios encarnado, sacramentalmente sacrificado, y se dirige cada vez más al hombre Jesús, el instructor de las verdades divinas, el ejemplo supremo de la vida perfecta que encaró a la misma muerte para bien de la elevación del género humano; Su Crucifixión, considerada por la teología como el propósito y finalidad sacramental de Su encarnación, comienza a ser definida simplemente como el resultado inevitable de Su valiente oposición a la religión convencional y como ejemplo culminante de Su heroísmo. Los que así contemplan la vida del Maestro, como ejemplo que debe seguirse, antes que Su muerte, como propiciación mística del pecado, consideran retrogresión mental la creciente santidad atribuida al símbolo de la cruz en la Iglesia. El culto al crucifijo, análogamente al culto al árbol, en realidad se relaciona tan estrechamente con el paganismo que no puede estar a la altura de la norma intelectual exigida por una religión moderna.”<sup>3</sup>

Al considerar la historia de Jesús en la Cruz, es fundamental, que la veamos en términos más amplios y generales que hasta ahora. La mayor parte de los tratados y escritos sobre el tema son polémicos y argumentativos, generalmente defienden o atacan la evidencia, o la teología vinculada al tema. Las obras pueden ser de carácter puramente místico, sentimental u objetivo, refiriéndose a la relación del individuo con la verdad o a su salvación personal en Cristo. Pero al proceder así, es posible que se pierdan los verdaderos elementos de la historia y su significado más elevado. Dos cosas surgen, sin embargo, de las investigaciones y debates del siglo pasado. Una, que la historia de los Evangelios no es única, pues ha sido igualada por las vidas de otros Hijos de Dios; otra, que Cristo *fue* único en Su misión particular y en Su Persona y que, desde un punto de vista específico, Su aparición no tuvo precedente. Ningún estudiante de las religiones comparadas dudará de los paralelismos cristianos con eventos primitivos. Ningún hombre que haya investigado verdaderamente con espíritu amplio, podrá negar que Cristo fue parte integrante de la gran continuidad de la revelación. Dios nunca “se dejó a Sí Mismo sin testigos”.<sup>4</sup> La salvación de la humanidad siempre ha estado junto al corazón del Padre. Citemos un autor que trata de probar esta continuidad:

“Durante la vida o aparición registrada, de Jesús de Nazaret, y varios siglos antes de este hecho, el mundo circundante y mediterráneo habla sido escenario de un vasto número de creencias y rituales paganos. Había un número infinito de templos dedicados a dioses, como Apolo o Dionisio entre los griegos, Hércules entre los romanos, Mitra entre los persas, Adonis y Arris en Siria y Frigia, Osiris, Isis y Horus en Egipto, Baal y Astarté entre los babilonios y cartagineses, etc. Sociedades grandes o pequeñas, reunían a creyentes y devotos, en servicios o ceremoniales relacionados con sus respectivas deidades y Con los credos profesados a dichas deidades. Un hecho por demás interesante para nosotros es que, pese a las enormes distancias geográficas y a las diferencias raciales, en los detalles de sus servicios religiosos, el esquema general de sus doctrinas y ceremoniales fueron, si no idénticos, notablemente similares.

“No puedo entrar en detalles acerca de esos distintos cultos, pero diré de modo general que de todas o casi todas las deidades mencionadas, se decía y se creía que:

Nacieron en el Día de Navidad o en fecha muy cercana.

Nacieron de Madre Virgen.

Nacieron en una Caverna o Cámara Subterránea.

Llevaron una vida de duro trabajo para la Humanidad.

Se les denominaron Dadores de Luz, Curadores, Mediadores, Salvadores, Liberadores.

Sin embargo, fueron vencidos por las Potestades de la Oscuridad.

Descendieron al Infierno o Submundo.

Resucitaron de entre los muertos y se convirtieron en precursores del género humano, en el mundo celestial.

Fundaron Comuniones de Santos e Iglesias, donde los discípulos podían ingresar por el Bautismo.

10. Se les conmemoraba mediante cenas Eucarísticas.”<sup>5</sup>

Estos hechos pueden ser constatados por quienquiera y esté suficientemente interesado para investigar el desarrollo de la doctrina de los Salvadores del mundo en el idealismo mundial. En el libro citado,<sup>6</sup> el autor sigue diciendo:

“El número de deidades paganas (la mayoría nacidos de una virgen, y muertos de una u otra manera por tratar de salvar la humanidad) es tan grande que resulta difícil registrarlos. El dios *Kriskna* en la India y el dios *Indra* en Nepal y el Tíbet, derramaron su sangre por la salvación de los hombres. *Buda*, según Max Müller, dijo: ‘Que todos los pecados del mundo caigan sobre mí, a fin de que la humanidad se libere’; el chino *Tien* —el Santo, ‘uno con Dios, existiendo con Él por toda la eternidad’— murió para salvar al mundo; el egipcio *Osiris* fue llamado Salvador, lo mismo que *Horus*; de igual modo se denominaron el persa *Mitra* y el griego *Hércules* que venció a la muerte, aunque su cuerpo se consumió en la ardiente vestidura de la mortalidad, de la cual se elevó a los cielos. De igual modo el frigio *Attis*, llamado el Salvador y el sirio *Tammuz* o *Adonis* —ambos, como sabemos, fueron clavados o atados a un árbol— y resucitaron posteriormente de sus ataúdes o sarcófagos. *Prometeo*, el más grande y primer benefactor de la raza humana, *con los brazos extendidos, fue clavado de pies y manos* en las rocas del Monte Cáucaso. *Dionisio* o *Baco*, nacido de la virgen Semele para ser el Libertador del género humano (fue denominado Dionysus Eleutherios) y despedazado, como Osiris. Hasta en el remoto México, Quetzalcoatl, el Salvador, nació de una virgen, fue tentado, ayunó durante cuarenta días y fue ejecutado, y su segundo advenimiento fue esperado con tanta ansia que (como bien se sabe) a la llegada de Cortés, los pobres mexicanos lo recibieron como al dios esperado. En Perú y entre los indios americanos del norte y sur del Ecuador, existen o existieron leyendas similares.”  
7

No corresponde en esta obra discutir estas ideas en favor ni en contra. La única cuestión importante para nosotros es la parte que Cristo realmente desempeñó como Salvador del Mundo y en qué consistió el carácter excepcional de Su misión. ¿Cómo era ese mundo al que había venido? y ¿cuál es hoy la significación de Su muerte para el ser humano común? ¿Son históricamente reales los episodios de Su vida? ¿Hubo una época en nuestra historia racial en que Cristo actuara, hablara y viviera una vida humana común? ¿Sirvió a Su raza y regresó a la fuente de origen de donde viniera?

La *realidad* de Cristo no constituye problema alguno para quienes Le conocen. Saben, más allá de toda controversia, que Él existe. “Sabén a Quién han creído”.<sup>8</sup> Para ellos Su realidad no puede refutarse. Pueden diferir entre sí respecto al énfasis que debe aplicarse a las diversas interpretaciones teológicas de la historia de Su vida, pero conocen a Cristo y con Él huellan el sendero de la vida. Pueden discutir si fue Dios u hombre, u Hombre-Dios, o Dios-Hombre, pero todos coinciden en un punto, y es que fue Dios y Hombre, manifestado en un solo cuerpo. Pueden luchar para perpetuar la memoria del Cristo muerto en la cruz o esforzarse por vivir la vida del Cristo resucitado, pero todos testimonian la realidad de Cristo Mismo, y por la multitud de testigos se establece la realidad. El que sabe no puede dudar, sino decir enfáticamente que

“hay un Cristo eterno, un Hombre-Dios, unido a la humanidad no sólo desde determinada fecha en el tiempo, sino antes de existir el tiempo. Y hay un hombre eterno, un hombre que no sólo es el resultado del hecho histórico de la Encarnación, sino que en virtud de una realidad, aborigen y precósmica, participa esencialmente de la divinidad. Hay una divina humanidad, por lo tanto, también hay una humana divinidad.

El género humano no es sólo el cuerpo temporal de Cristo, sino Su cuerpo eterno y místico, y esto no en sentido alegórico, sino absolutamente real y literal.”<sup>9</sup>

El cristianismo es la reafirmación de una doctrina muy antigua. No es nueva. Es tan esencial para la salvación y la felicidad del mundo, que Dios siempre la proclamó. Las narraciones del *Evangelio* son verdaderas y puede confiarse en ellas porque están integradas por las revelaciones espirituales del pasado, y son reinterpretadas hoy en términos crísticos. Por lo tanto, estando el género humano más evolucionado y siendo más inteligente, esa reinterpretación satisfará más rápida y adecuadamente las necesidades de la humanidad. Pero no es nada nuevo, y Cristo nunca lo proclamó como si lo fuera. Él predijo una nueva era y la venida del reino de Dios. Con el correr del tiempo y por la captación milenaria de la conciencia de Dios, recién hoy el género humano comienza a ver un mundo y una humanidad preparados para recibir una nueva revelación —revelación basada en una ética cristiana verdadera y en vitales verdades cristianas. Lo que Cristo representó y la verdad que encarna es tan antigua, que en todas las épocas estuvo presente como una necesidad en la conciencia humana; no obstante, es tan nueva que no habrá ningún momento en la historia del nacimiento y de la muerte del Salvador del mundo, que no sea de enorme importancia para el hombre. Edward Carpenter<sup>10</sup> se refiere a esto arrojando luz sobre este incesante y milenario enfoque del amor de Dios y el deseo del hombre como hijo de Dios:

“Si el hecho histórico de Jesús pudiera probarse en cualquier grado, nos daría la razón para suponer (cosa que personalmente me he inclinado a creer) que también existe un núcleo histórico de personajes tales como Osiris, Mitra, Krishna, Hércules, Apolo y los demás. En realidad la cuestión se resume a lo siguiente: ¿Han existido, en el curso de la evolución humana, ciertos puntos o períodos ‘nodales’, por así decirlo, en los cuales las corrientes psicológicas fluyen juntas y se condensan para un nuevo comienzo, y cada nodo o punto de condensación, se ha caracterizado por la aparición de un hombre (o mujer) heroico y real, que suministra el ímpetu necesario para ese nuevo comienzo, dando su nombre al movimiento resultante?, ¿o basta con suponer la formación automática de tales nodos o puntos de partida, sin la intervención de ningún héroe o genio, o imaginar que en cada caso la tendencia a crear mitos en el género humano, *creó* una figura inspiradora y legendaria y la reverenció como a un dios durante un largo tiempo posterior?

“Como he dicho anteriormente, esta cuestión, aunque interesante, en verdad no es muy importante. Lo principal es que el espíritu creador y profético de la humanidad ha evocado esas figuras de tiempo en tiempo, como idealizaciones de sus deseos, colocándoles una aureola. La larga procesión de tales figuras se ha convertido en una *realidad* histórica —la historia de la evolución y del corazón y de la conciencia humanos.”

La Crucifixión y la Cruz de Cristo son tan antiguas como la humanidad misma. Ambas son símbolos del sacrificio eterno de Dios, al sumergirse en el aspecto forma de la naturaleza, transformándose así en Dios inmanente y trascendente. Sería bueno recordar que:

“...mucho antes de la era cristiana, la cruz se empleaba como objeto de adoración. Así como en Egipto el obelisco no sólo era un símbolo del dios sol, sino también un dios, la cruz fue una verdadera divinidad. El tronco de un árbol, con o sin ramas, se lo consagró a varios dioses y en el caso del culto de Attis, la imagen del dios se colgaba en el pino

sagrado, en conmemoración de su muerte, y el propio tronco del árbol era envuelto en telas de lino y se lo trataba como objeto de culto. De igual modo el árbol consagrado a Osiris se adornaba con telas y se colocaba en el templo, con el cuerpo del dios atado a sus ramas, según la tradición.”<sup>11</sup>

Hemos visto que Cristo debe ser reconocido ante todo en sentido cósmico. El Cristo cósmico ha existido desde toda la eternidad, y es la divinidad en el espacio o espíritu crucificado. Personifica la inmolación o sacrificio del espíritu en la cruz de la materia, forma o sustancia, a fin de que todas las formas divinas, incluyendo la humana, puedan vivir. Esto lo han reconocido siempre los llamados credos paganos. Si se siguen las huellas del simbolismo de la cruz, se verá que antecede al cristianismo por miles de años y que, finalmente, los cuatro brazos de la cruz desaparecen, quedando únicamente la imagen del *Hombre celestial viviente con los brazos extendidos en el espacio*. El Cristo cósmico se yergue al norte, al sur, al este y al oeste, sobre lo que se llama “la cruz fija de los cielos”. Sobre esta cruz Dios está eternamente crucificado.

“Se habla místicamente del cielo como el Templo y la conciencia eterna de Dios. Su altar es el sol, cuyos cuatro brazos o rayos, tipifican las cuatro esquinas o la cruz cardinal del universo, trasformada en los *cuatro signos fijos de zodiaco*, y en los cuatro poderosos signos sagrados animales, que son a la vez cósmicos y espirituales... Se conocen como los cuatro animales consagrados del zodiaco, en tanto que los signos en sí representan los elementos fundamentales y básicos de la vida, Fuego, Tierra, Aire y Agua.”<sup>12</sup>

Los cuatro signos Tauro, Leo, Escorpio y Acuario, constituyen preeminentemente la cruz del alma, la cruz sobre la cual la segunda Persona de la divina Trinidad es crucificada. Cristo personificó en Su misión esos cuatro aspectos, y como Cristo cósmico, ejemplificó en Su persona las cualidades que cada uno de esos signos representa. Hasta el hombre primitivo, poco evolucionado e ignorante, tenía conciencia de la significación del espíritu cósmico inmolido en la materia y crucificado en la cruz de cuatro brazos. Se dice que los primitivos seres humanos

“...aceptaban, tras largos años de creencia, que el sol moría anualmente y era llevado a través de las grandes aguas hasta el sur, y sepultado en la tiniebla del solsticio de invierno, lo que ahora se conoce como el 22 de diciembre. Observaron que siglo tras siglo desde el 22 al 25 de diciembre los días no se acortaban ni se alargaban, pero que desde el 25 de diciembre comenzaban anualmente a aumentar leve y progresivamente la luz, cada día algo más, el frío disminuía y retornaba el calor, la luz y la alegría, así la naturaleza entera se liberaba de lo que parecía muerte y dolor.

“Entonces, de los cuatro puntos de la Tau, que comenzaba con Tauro, el toro, y el sol en el centro, los hombres inventaron el símbolo del dador de vida y su posición fija, eternamente en el centro (es decir, el sol en la cruz o el salvador crucificado, porque el sol es el salvador de toda la naturaleza), habiendo constatado previamente el magnetismo maléfico y benéfico de las orbes celestes, o el testimonio dado por los señores de los planetas y su poder.”<sup>13</sup>

Estos cuatro signos se encuentran en forma inequívoca en *La Biblia* y se consideran en la doctrina cristiana como los cuatro animales sagrados. El profeta Ezequiel se refiere a ellos con estas palabras:

“Y el aspecto de sus caras era, cara de hombre y cara de león a la derecha de los cuatro, y cara de buey a la izquierda de los cuatro; asimismo tenían los cuatro cara de águila.”<sup>14</sup>

También en el *Libro de las Revelaciones*, encontramos la misma simbología astrológica:

“Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

“El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre, y el cuarto era semejante a un águila volando.”<sup>15</sup>

“La cara como de hombre”, es el signo antiguo de Acuario, el signo del hombre que lleva el cántaro, al que Cristo Se refirió cuando envió a Sus discípulos a la ciudad, diciéndoles: “He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare”.<sup>16</sup> En este signo zodiacal estamos entrando ahora. Sería bueno señalar que astronómicamente esto es verdad y no una simple afirmación de los astrólogos. El León representa el signo Leo del zodiaco, siendo el símbolo de la individualidad, y bajo su influencia la raza adquiere autoconciencia y los hombres actúan como individuos. Cristo puso el énfasis de Su enseñanza sobre la significación del individuo y demostró con Su vida el valor supremo del individuo, su perfeccionamiento, su servicio y su sacrificio final, en bien del todo. La constelación del Águila siempre fue considerada como intercambiable con el signo Escorpio, la serpiente, empleándose frecuentemente en esta relación cuando se considera a la cruz fija del Salvador cósmico. Escorpio es la serpiente de la ilusión, de la cual se libera definitivamente la naturaleza crística, y Adán, en el jardín del Edén, sucumbió a las ilusorias tentaciones de esta serpiente, Escorpio. La “cara de buey” es el símbolo bíblico del signo de Tauro, el toro, representando la religión que precedió a la revelación hebrea, y tiene sus exponentes en Egipto y en los misterios mitraicos. En esta cruz fija todos los Salvadores mundiales, incluso el Cristo de Occidente, han sido eternamente crucificados, para recordar al hombre la intención divina, basada en el sacrificio también divino. Los primeros Padres reconocieron esta verdad y aprendieron que la historia escrita en los cielos guardaba una definida relación con la humanidad y la evolución de las almas humanas. Clemente de Alejandría dice que “el sendero de ascenso de las almas está en los doce signos del zodiaco”, y las festividades de la iglesia de hoy no se basan sobre fechas históricas relacionadas con las personalidades religiosas descollantes a que se refieren, sino a la época y a las estaciones. Vimos que la fecha del Nacimiento de Belén se estableció astronómicamente casi cuatro siglos después que naciera Cristo. La combinación de Virgo con la Estrella de Oriente (Sirio) y los Tres Reyes (simbolizados por el cinturón de Orión), fue el factor determinante. La virgen fue vista en Oriente, con la línea del horizonte pasando por su centro, siendo ésta una de las causas determinantes de la doctrina del nacimiento virginal.

Otro ejemplo ilustra el fundamento astronómico de nuestras festividades cristianas. Dos festividades se guardan tanto en la iglesia católica romana como en la anglicana, denominadas, respectivamente, la Asunción de la Virgen y el Nacimiento de la Virgen María. La primera se celebra el 15 de agosto y la segunda el 8 de septiembre. Todos los

años el sol va entrando en el signo de Virgo, alrededor de la época de la Asunción, y toda la constelación está envuelta y se pierde de vista en la gloria radiante del sol. Cerca del 8 de septiembre la constelación de Virgo reaparece lentamente entre los rayos del sol. Por eso se habla del nacimiento de la Virgen.

El Día de Pascua siempre se decide astronómicamente. Estos hechos exigen una consideración muy cuidadosa. Esta información debería estar en manos de todos los pueblos cristianos porque sólo así podrían llegar a una plena y clara comprensión de lo que Cristo vino a realizar en la Tierra, en Su naturaleza cósmica. Tal acontecimiento tuvo mayor importancia que la simple salvación de cualquier ser humano individual. Significó mucho más que el fundamento de la fe en un futuro celestial, de varios millones de personas. La encarnación de Cristo, aparte de su valor histórico y de la nota clave que emitió, marcó el final de un gran ciclo cósmico y también la apertura de la puerta al reino que, hasta entonces, sólo se había abierto ocasionalmente, para permitir la entrada de los hijos de Dios que triunfaron sobre la materia. Después del advenimiento de Cristo, la puerta se abrió para siempre de par en par, y empezó a formarse en la Tierra el reino de Dios. En los largos procesos del tiempo aparecieron en el planeta, cuatro grandes expresiones de la vida divina, cuatro formas de Dios inmanente, llamadas los cuatro reinos de la naturaleza. Constituyen, simbólicamente, el reflejo planetario de los cuatro brazos de la cruz zodiacal sobre la cual el Cristo cósmico se ve crucificado. A través de las edades, los seres humanos han simbolizado al Cristo cósmico inmolido en la cruz de la materia, perpetuando así en la conciencia de la raza el conocimiento de ese evento; por eso, en cierto sentido planetario, los cuatro reinos de la naturaleza hacen lo mismo, representando el espíritu de Dios extendido sobre una cruz de forma material para ser eventualmente posible la aparición del reino de Dios sobre la Tierra. Esto significa la espiritualización de la materia y la forma, la ascensión de la materia al cielo y la liberación de Dios de la crucifixión cósmica. El poeta Joseph Plunkett <sup>17</sup> lo dice bellamente:

“Veo Su sangre sobre la rosa  
y en las estrellas la gloria de Sus ojos,  
Su cuerpo fulgura en las nieves eternas,  
Sus lágrimas caen desde los cielos.

Veo Su rostro en cada flor,  
el trueno y el gorjeo de los pájaros  
no son más que Su voz, y grabada en la roca,  
por Su poder, están Sus palabras escritas.

Sus pies hollaron todos los senderos,  
Su fuerte corazón agita el mar inquieto,  
Su corona de espinas contiene todas las espinas,  
y todo árbol es Su cruz.”

La maravilla de la misión de Cristo residía en el hecho de que, no obstante pertenecer a la larga continuidad de hombres divinos perfectos, desempeñó una función única. Resumió en Sí Mismo y puso fin a la presentación simbólica del sacrificio eterno de Dios en la cruz fija en los cielos, de la que dan testimonio las estrellas, que la historia de la religión tan exitosamente ha velado y aún hoy se niega a reconocer. El Hombre celestial está actualmente pendiendo del Cielo, como Lo ha estado desde la creación del sistema solar, y Cristo dijo: “Y yo, si fuera elevado de la tierra, a todos atraeré a Mí”, <sup>18</sup> y no sólo a todos los

hombres, sino, oportunamente, a todas las formas de vida de todos los reinos que entreguen sus vidas, no como sacrificio impuesto, sino como ofrenda voluntaria para la gloria de Dios. “El que perdiere su vida por mi causa, la hallará”,<sup>19</sup> es una realidad que se olvida a menudo y tiene una conexión definida con la historia de la crucifixión en sus más amplias implicaciones. Sin embargo, mediante la realización del último de los reinos en manifestación, el humano, la cruz y su propósito se completan y esto lo atestigua la muerte de Cristo.

Pero el punto importante no es Su muerte, por más que fue la culminación del proceso evolutivo, sino la Resurrección consiguiente, simbolizando, como lo hizo, la formación y precipitación sobre la Tierra, de un nuevo reino, donde los hombres y todas las formas se liberarán de la muerte —reino del cual el Hombre liberado de la Cruz debería ser el símbolo. De este modo completamos el círculo, desde el Hombre en el espacio, con los brazos extendidos en forma de cruz, a través de la secuencia de los Salvadores crucificados que repetidamente narran lo que Dios ha hecho por el universo, hasta llegar al culminante Hijo de Dios que llevó el simbolismo, en todas sus etapas, al plano físico. Luego resucitó de entre los muertos para decirnos que la larga tarea de la evolución había llegado por fin, en su fase final —si así lo decidimos y estamos dispuestos a hacer lo que Él hizo— a pagar el precio y pasando a través de los portales de la muerte, a lograr una gozosa resurrección. San Pablo trató de familiarizarnos con esta verdad, pero sus palabras han sido frecuentemente distorsionadas por la traducción y la incorrecta interpretación teológica:

“Anhelo conocer a Cristo y el poder de Su resurrección, y *compartir Sus sufrimientos y morir como Él murió*, en la esperanza de que yo pueda resucitar de entre los muertos. No digo ya he alcanzado este conocimiento y obtenido la perfección, pero sigo adelante.”<sup>20</sup>

Pareciera, según este pasaje, que San Pablo consideraba suficiente para la salvación, creer simplemente que Cristo murió por nuestros pecados.

Permítaseme establecer aquí, breve y sucintamente, lo que verdaderamente pareció acontecer cuando Cristo murió en la Cruz. Él entregó el aspecto forma y Se identificó como Hombre con el aspecto vida de la Deidad. Desde ese instante nos liberó del aspecto forma de la vida, la religión y la materia, demostrándonos la posibilidad de estar en el mundo y, sin embargo, no ser del mundo,<sup>21</sup> de vivir como almas, liberados de los impedimentos y limitaciones de la carne, aunque estemos en la tierra. La humanidad está cansada de la muerte hasta en lo más profundo de su ser. Su único descanso reside en la creencia de que la victoria final será sobre la muerte y que algún día la muerte será abolida. Trataremos este tema con más detalle en el capítulo siguiente, pero puede decirse que la raza está tan saturada del pensamiento de la muerte que, para la teología, la línea de menor resistencia ha sido recalcar la muerte de Cristo, omitiendo hacer hincapié en la renovación de la vida, de la que fue preludio esa muerte. Esta práctica terminará, porque el mundo de hoy exige un Cristo viviente y no un Salvador muerto. Exige un ideal tan universal en sus implicaciones —tan incluyente en tiempo, espacio y vida—, que las explicaciones constantes y los innumerables intentos de hacer que la teología se conforme a los requisitos de una verdad vital, no serán ya necesarios. El mundo ha sobrevivido a la creencia de un Dios iracundo que demanda sacrificios de sangre. Las personas inteligentes están ya de acuerdo en que “... el pensamiento moderno no choca con las primitivas ideas cristianas, pero en lo que atañe a la propiciación de esas malas inclinaciones, el caso es distinto. No podemos seguir aceptando la tremenda doctrina teológica de que por alguna razón mística fue necesario el

sacrificio propiciatorio. Ultraja nuestro concepto de Dios como todopoderoso, o nuestro concepto de Él como todo amor”.<sup>22</sup> La humanidad aceptará la idea de un Dios que amó tanto al mundo que envió a Su Hijo para darnos la expresión definitiva del sacrificio cósmico y decirnos, como lo hizo Cristo en la Cruz: “Consumado es”.<sup>23</sup> Podemos ahora “entrar en el gozo del Señor”.<sup>24</sup> Los hombres están aprendiendo a amar, y repudian y repudiarán, una teología que convierte a Dios en una fuerza dura y cruel para el mundo, no igualada por los hombres. Debemos recordar también como dice Arthur Weigall.<sup>25</sup>

“El cristianismo de Jesucristo no resalta la ira de Dios, ni la imposición de Su castigo, sino que ve, sobre todo, Su amor y Su ilimitado perdón de las flaquezas humanas. Las supuestas referencias directas sobre el infierno, expuestas por Nuestro Señor en el Evangelio de San Mateo, el último y menos digno de confianza de los Sinópticos, no están corroboradas en ninguno de los registros anteriores de las palabras de Cristo, mientras que la ‘ira de Dios’ sólo se menciona en un comentario editorial en el último Evangelio, el de San Juan. Ciertamente, la entera concepción de un Lugar de Tormentos donde los malvados serán castigados con sufrimientos físicos y por un Dios iracundo, una especie de mezcla de policía, magistrado, carcelero y verdugo, *no pueden encontrarse en las ideas de Jesús*, sino que corresponden a una era primitiva, y es indigno de nuestra moderna inteligencia.” Lo subrayado me pertenece. A.A.B.

Todo el curso de la vida humana tiende a repudiar esos dogmas antiguos que se basan en el temor y, por el contrario, prefiere afrontar valerosamente los hechos y responsabilidades inherentes a su nacimiento espiritual.

## 2

Cuando la iglesia haga hincapié en el Cristo viviente y reconozca que sus formas y ceremonias, sus festividades y rituales, provienen de un pasado muy remoto, tendremos el surgimiento de una nueva religión que estará tan separada de la forma y del pasado, como el reino de Dios de la materia y la naturaleza corpórea. Toda la religión ortodoxa puede considerarse como una cruz en la que hemos crucificado a Cristo; ha servido su propósito como custodia de las edades y conservadora de las antiguas formas, pero debe entrar en una vida nueva y pasar por la resurrección, si quiere satisfacer hoy las necesidades profundamente espirituales de la humanidad. Se dice que “las naciones así como los individuos, se hacen, no únicamente por lo que adquieren, sino por lo que renuncian, y esto atañe también a la religión de la época actual”.<sup>26</sup> Su forma debe sacrificarse en la Cruz de Cristo para poder resucitar a una vida vital y verdadera y satisfacer la necesidad de los pueblos. Que su tema sea el Cristo viviente y no el Salvador moribundo. Cristo ha muerto. No cabe error alguno. El Cristo de la historia pasó por los portales de la muerte por nosotros. El Cristo cósmico está muriendo aún en la Cruz de la Materia. Allí quedará pendiendo hasta que el último y cansado peregrino encuentre su camino al hogar.<sup>27</sup> El Cristo planetario, vida de los cuatro reinos de la naturaleza, ha sido crucificado en los cuatro brazos de la Cruz planetaria en el transcurso de las edades. Pero el final de este período de crucifixión se aproxima. La humanidad puede descender de la cruz, como lo hizo Cristo, y entrar en el reino de Dios como espíritu viviente. Los hijos de Dios están preparados para manifestarse. Hoy, como nunca:

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que padecemos juntamente con Él para, juntamente con Él ser glorificados...”

“Porque el anhelo ardiente de la manifestación es guardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación estuvo sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por la de Aquel que así la sujetó; porque también la creación será liberada de la esclavitud de corrupción para gozar de la libertad que llega con la glorificación de los hijos de Dios.

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora, y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción de la redención de nuestros cuerpos.”<sup>28</sup>

Hacia esta glorificación de Dios, vamos. Algunos hijos de los hombres lo lograron, por la comprensión de su divinidad. El Dr. Radhakrishnan <sup>29</sup> dice en otro pasaje de la obra citada:

“Estar inspirados en nuestros pensamientos por el conocimiento divino, ser impulsados en nuestra voluntad por el propósito divino, moldear nuestras emociones en armonía con la bienaventuranza divina, llegar al gran yo de la verdad, la bondad y la belleza, al que denominamos Dios, como presencia espiritual, elevar todo nuestro ser y vida al estado divino, constituye el propósito y significado máximo del vivir humano. Algunos individuos excepcionales han logrado tal estado y armonía. Son los tipos más elevados de humanidad y representan la forma final que la humanidad tendrá que asumir. Son los precursores de la nueva raza.”

Resulta interesante observar que las dos grandes ramas del cristianismo ortodoxo, el oriental, expresado por la Iglesia Griega, y el occidental, representado por las Iglesias Católica Romana y Protestante, han conservado dos grandes conceptos que el espíritu de la raza necesitó en su gran jornada evolutiva, alejándose de Dios y retornando a Él. La Iglesia griega siempre hizo hincapié en el Cristo resucitado. La occidental, en cambio, ha subrayado al Salvador crucificado. El cristianismo oriental considera que la resurrección es su enseñanza central. Pflieger <sup>30</sup> se refiere a esto en los siguientes términos:

“El interés cósmico, la apasionada preocupación por la idea de la Resurrección y la Segunda Venida de Cristo, y el anhelo por la glorificación y deificación, encontraron expresión en los padres orientales. Un Orígenes, un San Gregorio de Nyasa, son típicamente orientales. Y la doctrina de una salvación exclusivamente personal, de un cielo para los salvos y un infierno para los réprobos, corresponde a los occidentales. Como resultado de su constitución psicológica, el cristiano oriental ha puesto en su religión, en primer plano, la cuestión del Apocatastasis, la restitución de todas las cosas; el cristiano occidental, católico o protestante, la cuestión de la justificación mediante la fe y las buenas obras.”

La necesidad de morir para las cosas materiales, la tendencia del hombre a pecar y a olvidar a Dios y la necesidad de cambiar la idea o la intención, ha sido contribución del cristianismo occidental a los credos religiosos del mundo. Pero nos ha preocupado tanto el tema del pecado, que olvidamos nuestra divinidad, y fuimos tan intensamente individuales

en nuestra conciencia, que presentamos un Salvador que dio Su vida por nosotros como individuos y creemos que, de no haber muerto, nunca podríamos entrar en el cielo. El cristianismo oriental no hizo mayor hincapié en estas verdades, acentuando en cambio al Cristo viviente y la naturaleza divina del hombre. Sólo cuando lo mejor de las dos líneas de verdades presentadas se unan y vuelvan a interpretarse, alcanzaremos el concepto básico sobre el cual nos podremos apoyar, sin duda alguna, y tener la certeza de que es lo bastante incluyente como para ser realmente divino. El pecado existe y el sacrificio está involucrado en el proceso de reajustar naturalezas pecaminosas. Hay una muerte que lleva a la vida y es necesario morir cada día”,<sup>31</sup> como dice San Pablo, para poder vivir.

Cristo murió para todo lo que existe en la forma, dejándonos un ejemplo para seguir Sus pasos. Pero nosotros, los occidentales, olvidamos la Transfiguración y perdimos contacto con la divinidad; ahora deberíamos estar dispuestos a aceptar lo que los cristianos orientales han creído durante tanto tiempo.

“...Su concepto de la divina humanidad no es lo mismo que el Concepto postulado por la teología oficial de la Iglesia. La divina humanidad, según lo entiende la gnosis rusa, tiene dos aspectos. La divina humanidad de Cristo tiene su estricta contraparte en la divinidad del hombre, y sin esta última, la Encarnación histórica de Cristo sería inconcebible. El concepto de la divinidad del hombre, sostenido por el cristianismo occidental, se expresa en el bien conocido mandato patriarcal: Cristo Se transformó en hombre para que el hombre pudiera transformarse en Dios. Y esta divinidad no es una facultad del hombre sino un don gratuito de la gracia, extraño a la naturaleza humana, a la cual trasciende. Para la gnosis rusa, por otra parte, la divinidad del hombre tiene un fundamento ontológico en la naturaleza humana, no siendo simplemente el resultado de un hecho histórico.”<sup>32</sup>

Esta gnosis siempre se ha manifestado en el mundo. Mucho antes de la venida de Cristo se afirmaba la divinidad del hombre y se reconocían las encarnaciones divinas. El Profesor Murray<sup>33</sup> dice:

“Comúnmente, se considera todavía que los gnósticos constituyen un grupo de *cristianos* herejes. En realidad existían sectas gnósticas esparcidas por todo el ámbito helénico *antes* del cristianismo, como también después. Deben haberse establecido en Antioquía y probablemente en Tarso, mucho antes de la época de Pablo o Apolo. Su Salvador, como el Mesías judío, ya estaba en las mentes de los hombres, antes que el Salvador de los cristianos.”

Los propios gnósticos declaraban ser los custodios de una revelación que no era exclusivamente de ellos, sino que había estado siempre presente en el mundo. G. R. S. Mead,<sup>34</sup> una autoridad en la materia, dice: “Prácticamente estos gnósticos pretendían que la buena noticia de Cristo (el Christos), era la consumación de la doctrina interna de la Institución de los Misterios de todas las naciones, siendo el fin de todas ellas la revelación del Misterio del Hombre. En Cristo, el Misterio del Hombre fue revelado”.

En vista del hecho comprobado de que ha existido una continuidad de revelación y que Cristo ha sido uno, en la larga sucesión de Hijos de Dios manifestados, ¿en qué difieren Su Persona y Su misión, de las de los demás? Podemos y debemos estar de acuerdo con Karl Pflieger<sup>35</sup> cuando dice: “La Encarnación de Dios en Cristo, no es sino una manifestación más grande y más perfecta de Dios, de una serie de otras más imperfectas, que prepararon

el camino moldeando la naturaleza humana que las recibió..., la Encarnación no es un milagro en el sentido estricto y crudo del término, así como la Resurrección, la unión interna del espíritu con la materia, es extraña al orden universal de la existencia” Por lo tanto, ¿en qué difiere la misión de Cristo de la de los demás?

La diferencia reside en la etapa de la evolución alcanzada por la propia humanidad. Cristo inauguró el ciclo en que los hombres llegaron a ser estrictamente humanos. Hasta el momento de esa Encarnación existieron siempre quienes alcanzaron la humanidad y luego pasaron a demostrar la divinidad. Pero ahora toda la raza está a punto de hacerlo. Aunque los hombres son hoy predominantemente animal-emotivos, no obstante, por el éxito del proceso evolutivo, que ha producido el difundido sistema de educación y el elevado nivel de percepción mental, los hombres alcanzaron el punto en que las propias masas, si reciben el adecuado estímulo, pueden “entrar en el reino de Dios”. ¿Quién puede decir que esta comprensión, por tenue e incierta que parezca, no es la que produce la inquietud universal y la difundida determinación de mejorar las condiciones imperantes? Es inevitable que al principio interpretemos el reino de Dios en términos de lo material, pero es un signo espiritual y de esperanza que nos ocupemos hoy de limpiar la casa, tratando así de elevar el nivel de nuestra civilización. Cristo encarnó por primera vez, cuando la humanidad formaba un todo completo, en lo que atañe al aspecto forma de su naturaleza, con todas las cualidades en manifestación —físicas, síquicas y mentales— que caracterizan al animal humano. Cristo manifestó lo que podría ser el hombre perfecto, cuando consideró el aspecto forma como templo de Dios, pero reconociendo Su divinidad innata, tratando de ponerla en primer plano, ante todo en Su propia conciencia y luego ante el mundo. Esto es lo que hizo Cristo. Los misterios siempre fueron revelados al individuo que se ponía en condiciones para entrar en un arcano o templo oculto, pero Cristo reveló esos misterios a toda la humanidad y desempeñó el drama del Hombre-Dios ante la raza. Ésta fue Su realización mayor, y es lo que olvidamos, el Cristo viviente, en el énfasis puesto sobre el hombre mismo, sobre la relación consigo mismo como pecador, y con Dios, como Aquél contra Quien ha pecado.

Además, toda gran organización, grupo o culto religioso de cualquier tipo, origina en una persona, y de ella se esparce la idea por el mundo, reuniendo adherentes en el transcurso del tiempo. De este modo, Cristo precipitó el reino de Dios en la tierra. Siempre había existido en los cielos. Cristo lo materializó, haciéndolo una realidad en la conciencia de los hombres. Pero “el cristianismo se preocupó tanto... de la ígnea hoguera y la manera de evitarla mediante el sacrificio expiatorio de Jesucristo en la Cruz, y abogó tanto y continuamente por el culto de Jesús como Dios y Salvador, que apartó la atención de los cristianos, de la realidad de que esa misión de la Fe debía ser realmente la ampliación del reino de Dios en la Tierra, el establecimiento de las correctas condiciones entre los hombres vivientes”.<sup>36</sup>

Esta preparación para el reino y la llegada del momento en que los hombres en gran número podían iniciarse en los misterios, requería el reconocimiento de una indignidad y pecaminosidad, que sólo podría proporcionarlo el desarrollo de la mente. En la era cristiana se produjo el desarrollo mental y también se acentuó demasiado el pecado y el mal. Los animales no tienen conciencia del pecado, aunque puede haber atisbos de una conciencia tal entre los animales domésticos, debido a su asociación con el hombre. La mente tiene el poder de analizar y observar, de diferenciar y distinguir, por eso, con el advenimiento del desarrollo mental, hubo durante largo tiempo un sentido creciente de contribución de lo pecaminoso, y de una actitud casi abyecta hacia el Creador, causando en la humanidad ese

complejo de inferioridad tan marcado, que los psicólogos de hoy se ven obligados a tratar. Contra este sentido de pecado, con sus concomitancias de propiciación, expiación y sacrificio, que Cristo realizara por nosotros, ha habido una sublevación, y en esta reacción verdaderamente sana, existe la normal tendencia de ir demasiado lejos. Afortunadamente, nunca podemos apartarnos demasiado de la divinidad, y la sincera creencia de quienes saben, es que, como raza, volveremos a un estado de mayor espiritualidad que nunca. La teología se sobrepasó con su complejo del “miserable pecador” y con su énfasis en la necesidad de la purificación por la sangre. Esta enseñanza de la purificación por la sangre de toros y carneros (o corderos), formaba parte de los antiguos misterios y la heredamos primitivamente de los Misterios de Mitra. Esos misterios heredaron a su vez la enseñanza, formulando así su doctrina, que fue absorbida por el cristianismo. Cuando el sol estaba en el signo zodiacal de Tauro, el Toro, el sacrificio del toro se ofrecía como predicción de lo que Cristo vendría a revelar más tarde. Vemos que cuando el sol pasó (en la precesión de los equinoccios) al signo siguiente, Aries, el Carnero, se sacrificaba el cordero y que la víctima propiciatoria fue enviada al desierto. Cristo nació en el signo siguiente, Piscis, y por ello comemos pescado en Viernes Santo en conmemoración de Su venida. Tertuliano, uno de los primeros Padres de la Iglesia, se refiere a Jesucristo como “el Gran Pez” y a nosotros, Sus seguidores, como los “pececillos”. Esos hechos son muy conocidos, como se indica en lo siguiente:

“Las ceremonias de la purificación, salpicando o mojando al novicio con la sangre del toro o carnero, están muy difundidas y se encuentran en los ritos de Mitra. Mediante esta purificación, un hombre ‘nacía de nuevo’, y la expresión cristiana ‘lavado en la sangre del Cordero’, sin duda es un reflejo de esta idea, estando muy clara la referencia en las palabras de la Epístola a los Hebreos, ‘Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados’. En este pasaje, el autor continúa diciendo: ‘...teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y viviente que Él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne... acerquémonos... purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura’. Pero cuando nos enteramos de que la iniciación mitraica consistía en entrar valientemente en un misterioso ‘Sanctum sanctorum’ subterráneo, con los ojos vendados, para ser allí salpicado con sangre y lavado con agua, resulta evidente que el autor de la Epístola pensaba en esos ritos mitraicos de los cuales todos tenían conocimiento en ese entonces.”<sup>37</sup>

Cristo vino a abolir esos sacrificios mostrándonos su verdadero significado, y en Su Persona, como hombre perfecto, padeció la muerte de la Cruz para demostrarnos (en forma real y efectiva) que la divinidad puede manifestarse y expresarse verdaderamente sólo cuando el hombre, como tal, ha muerto, para que el Cristo oculto pueda vivir. La naturaleza carnal inferior, como San Pablo la denomina, debe morir para que la naturaleza divina superior pueda manifestarse en toda su belleza. El yo inferior debe morir para que el yo superior pueda manifestarse en la tierra. Cristo tuvo que morir para que el género humano pudiera aprender, de una vez por todas, la lección de que por el sacrificio de la naturaleza humana el aspecto divino podría ser “salvo”. De este modo Cristo sintetizó en Sí Mismo la significación de todos los sacrificios mundiales del pasado. Esa verdad misteriosa revelada únicamente al iniciado entrenado y dedicado, cuando estaba preparado para la cuarta iniciación, fue *dada por Cristo al mundo de los hombres*. Murió por todos para que todos pudieran vivir. Pero ésta no es la doctrina de la expiación vicaria que fue preeminentemente la interpretación dada por San Pablo a la crucifixión, sino la doctrina que Cristo Mismo enseñará, la doctrina de la inmanencia divina (véase Jn. 17) y la doctrina del Hombre-Dios.

Conviene recordar, en relación con nuestras creencias cristianas, que *“las doctrinas y credos que tienen la genuina autoridad del Jesucristo histórico, son inexpugnables y eternas, pero las que se basan en la primitiva interpretación cristiana de la naturaleza y misión de nuestro Señor, son en gran manera insostenibles”*.<sup>38</sup> Lo subrayado me pertenece, A. A. B. El mismo autor y en la misma obra dice más adelante:

“Las palabras empleadas por Él en la Última Cena, se supone generalmente, que indican la naturaleza del sacrificio y la expiación de Su muerte, pero esta interpretación es falsa. Según el Evangelio de San Marcos, Jesús dice: ‘Ésta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada’ y, según San Lucas, dice: ‘Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama’ y únicamente en el Evangelio de San Mateo se agregan los términos, ‘para remisión de los pecados’. ‘El crítico más conservador’, dice el desaparecido Deán de Carlsile, ‘no vacilará en considerar este agregado como una glosa explicativa del autor del Evangelio’; el significado de las demás palabras puede muy bien haber sido simplemente que Él estaba dispuesto a dar Su vida por Sus amigos y a morir por la causa.”<sup>39</sup>

El actual cristianismo ha heredado la mayoría de sus interpretaciones de los primitivos tiempos, y los instructores e intérpretes de entonces estaban tan esclavizados por las antiguas creencias, como nosotros por las interpretaciones dadas al cristianismo durante los últimos dos mil años. Cristo enseñó que debemos morir para vivir como Dioses, por eso murió. Sintetizó en Sí Mismo todas las tradiciones del pasado, porque “no sólo cumplió lo establecido en las Escrituras judaicas, sino también las del mundo pagano, y ahí radicó la gran atracción ejercida por el cristianismo primitivo. En Él se condensaba, en una aparente realidad, una docena de Dioses indefinidos, y en Su crucifixión, las antiguas leyendas de Sus sufrimientos expiatorios y muertes sacrificadas, se actualizaron y tuvieron un sentido directo”.<sup>40</sup> Pero Su muerte fue también el acto de consumación de una vida de sacrificio y de servicio y el resultado lógico de Su enseñanza. Los precursores y quienes revelan a los hombres el siguiente paso, los que se presentan como intérpretes del Plan divino, son inevitablemente repudiados y generalmente mueren como resultado de su valeroso pronunciamiento. Cristo no constituyó una excepción a esta regla. “Los pensadores cristianos avanzados de hoy, consideran la Crucifixión de nuestro Señor, el sacrificio supremo realizado por Cristo en pro de los principios de Su enseñanza. Fue el acto culminante de Su heroica vida y proporciona un ejemplo tan sublime al género humano, que la meditación sobre Él produce una unificación con la Fuente de origen de todo lo bueno”.<sup>41</sup>

Y entonces ¿porqué se hace tanto hincapié sobre el sacrificio de la sangre de Cristo y la idea del pecado? Parecería haber dos causas responsables:

La idea heredada del sacrificio de la sangre. El Dr. H. Rashdall <sup>42</sup> dice:

“En realidad los diversos autores de los libros canónicos estaban tan habituados a las ideas precristianas de un sacrificio expiatorio y reparatorio, que lo aceptaron sin escarbar la raíz. Pero tal vaguedad no era del agrado de los primeros Padres cristianos. En el siglo segundo de nuestra era, Ireneo y otros autores, explicaban la doctrina llamándola ‘Teoría del Rescate’, que establece que el Demonio era el legítimo señor de la humanidad, debido a la caída de Adán, y que Dios, no pudiendo con justicia tomar los súbditos de Satán sin pagar un rescate, envió en sustitución a Su propio Hijo encarnado.”

En este pensamiento encontramos una clara demostración de la forma en que todas las ideas (percibidas en forma intuitiva e infaliblemente correcta) se distorsionan, porque las nociones son preconcebidas y matizadas en las mentes de los hombres. La idea se transforma en ideal, sirviendo a un propósito útil y conduce a los hombres (pues la idea del sacrificio siempre ha llevado a los hombres más cerca de Dios) hasta convertirlo en ídolo, siendo, por consiguiente, limitadora y falsa.

La creciente conciencia del pecado en la raza, debido a una mayor sensibilidad hacia la divinidad, y el consiguiente reconocimiento de los defectos y del relativo mal de la naturaleza inferior.

Vimos que uno de los factores responsables del complejo del pecado en Occidente, ha sido el desarrollo de la facultad mental con su consiguiente corolario, la conciencia desarrollada, la capacidad del sentido de los valores y (como resultado de todo ello) la facultad de considerar antagónicas las naturalezas superior e inferior. Cuando establecemos *instintivamente* contactos con el yo superior, con sus valores y campo de relaciones, y con el yo inferior, con sus valores menores y su campo de actividades más materiales, se evidencia el inevitable desarrollo de un sentido de división y fracaso, y aunque los hombres comprenden que no lograron la realización, adquieren conciencia de Dios y de la humanidad, del mundo del demonio y de la carne, pero también conciben el reino de Dios. A medida que el hombre evoluciona, sus definiciones varían y los crudamente llamados pecados del hombre no evolucionado, y las faltas y flaquezas del “buen” ciudadano común de la época moderna, entrañan diversas actitudes de la mente y del razonamiento y, sin duda, diferentes consecuencias punitivas. A medida que nuestro sentido de Dios cambia y desarrolla, y cuanto más nos acercamos a la realidad, cambia y se ensancha nuestra entera perspectiva de la vida y la de nuestros semejantes, haciéndose más divina a la par que más humana. Podemos estar de acuerdo con Richard Rothshild<sup>43</sup> cuando afirma que “... a medida que el individuo asciende de un nivel a otro durante el desarrollo de su propia percepción interna y trasfondo mental, alcanza un grado de realidad cada vez mayor. La realidad es algo más bien relativo que absoluto, y nuestra única necesidad de la absoluto es un canon para poder juzgar y justipreciar una realidad particular”. Es característica humana ser consciente del pecado y comprender que cuando un hombre ha cometido una ofensa, debe, de un modo u otro, pagar por ella. El germen de la mente, aún en la humanidad infantil, da pie a este conocimiento, pero el cristianismo tardó casi dos mil años en llevar el pecado a una posición tan importante que ocupó y aún ocupa, un lugar preponderante en el pensamiento de toda la raza. Estamos en una situación en que la ley, la Iglesia y los educadores de la raza se preocupan totalmente del pecado y la forma de evitarlo. A veces se piensa cómo sería hoy el mundo si los exponentes de la fe cristiana hubieran desarrollado el tema del amor y del servicio amoroso, en vez de reiterar constantemente el sacrificio de la sangre y la perversidad del hombre.

El tema del pecado aparece lógica y normalmente en toda la historia de la humanidad, y siempre ha estado presente el esfuerzo para expiar ese pecado bajo la forma del sacrificio animal. La creencia tan antigua como el hombre, en una deidad iracunda que le imponía penalidades por lo que hacía contra su hermano y exigía un precio por los productos resultantes de los procesos naturales de la tierra, ha pasado por muchas fases. La idea de un Dios cuya naturaleza es amor, ha luchado durante siglos con la idea de un Dios cuya naturaleza es la ira. La contribución descollante de Cristo al progreso del mundo ha sido Su afirmación, por la palabra y el ejemplo, de que Dios es amor y no una deidad iracunda que

exige una celosa retribución. La lucha aún se libra entre esta antigua creencia y la verdad del amor de Dios expresada por Cristo, que también encarnó Shri Krishna. Pero la creencia en un Dios colérico y celoso, persiste todavía. Está arraigada en la conciencia de la raza y recién ahora empezamos a conocer una expresión diferente de la divinidad. Nuestra interpretación del pecado y su castigo, ha sido errónea, pero la realidad del amor de Dios puede captarse ahora y contrarrestar la desastrosa doctrina de un Dios iracundo que envió a Su Hijo para ser la víctima propiciatoria del mal del mundo. La fe calvinista es quizá la mejor y más pura interpretación de ello. Una breve referencia sobre esta doctrina teológica presentará el concepto en términos comprensibles:

“El calvinismo está erigido sobre el dogma de la soberanía absoluta de Dios, incluyendo la omnipotencia, la omnisciencia y la justicia eterna —una doctrina cristiana común, pero desarrollada por los calvinistas con aguda lógica y llevada a extremas conclusiones. Con frecuencia se sintetiza el calvinismo en cinco puntos: (1) Todo ser humano, como descendiente de Adán (a quien todos los cristianos de esa época tenían por personaje histórico) es culpable, desde su nacimiento, del pecado original, amén de los pecados ulteriores cometidos en el transcurso de su vida. El hombre no puede hacer nada para borrar su propio pecado y culpa, sólo puede hacerse por la gracia de Dios, concedida misericordiosamente por la expiación de Cristo y sin el menor mérito de su parte; (2) de modo que solamente ciertas personas pueden salvarse (redención particular); (3) a quienes Dios les ha otorgado una vocación efectiva, fortaleciendo sus voluntades y permitiéndoles aceptar la salvación; (4) quienes serán salvos o no, es una cuestión de elección divina o predestinación; (5) Dios nunca defraudará a Sus elegidos: nunca perderán la salvación final (perseverancia de los santos). Los calvinistas insistían vivamente, tratando de demostrar con mucha sutileza que su doctrina otorga amplia libertad humana, y que Dios no es responsable de los pecados cometidos por el hombre.”<sup>44</sup>

En consecuencia, en vista de este énfasis puesto en la pecaminosidad humana y como resultado del antiguo hábito de ofrecer sacrificios a Dios, la verdadera misión de Cristo fue desconocida durante largo tiempo. En vez de reconocérselo como encarnando en Sí Mismo la esperanza eterna de la raza, se Lo incorporó al antiguo sistema de sacrificios, y los antiguos hábitos del pensar estaban demasiado arraigados para el triunfo de la nueva idea que vino a darnos. El pecado y el sacrificio desalojaron y suplantaron al amor y al servicio que Él quiso mostrarnos por medio de Su vida y Sus palabras. También por ello, desde el ángulo psicológico, el cristianismo ha formado hombres tristes, cansados y conscientes del pecado. Cristo, el sacrificio por el pecado, y la Cruz de Cristo, como instrumento de Su muerte, han absorbido la atención del hombre, en tanto que Cristo, el hombre perfecto, y Cristo, el Hijo de Dios, ha sido menos destacado. El significado cósmico de la cruz se ha olvidado por completo (o nunca se conoció) en Occidente. Los comentarios que siguen son muy significativos a este respecto:

“Contemplo las Iglesias y los cristianos devotos y no devotos. Pero cuando hablo con ellos (me refiero a los protestantes) no encuentro nada que los distinga de otros hombres fervorosos. Esto es, su creencia no posee una fuerza psicológica característica que produzca un solo tipo de carácter en su género... Me parece que el cristianismo moderno no emplea suficientemente la realidad estupenda de Jesús de Nazaret y que el enorme poder y la gloria del éxtasis contenido en este fenómeno histórico, no ha sido el tema de una experiencia viviente. Por derecho, este Personaje debería ser el centro sísmico de una tempestad de emoción y energía. Me veo obligado a decirlo ya que

tantas cosas se han perdido de vista, cayeron en el olvido o se vieron envueltas en trivialidades.<sup>45</sup>

La salvación no está fundamentalmente vinculada con el pecado. El pecado es el síntoma de una condición, y cuando un hombre “verdaderamente se ha salvado”, esa condición se neutraliza y con ello, el estado pecaminoso incidental. “Ser salvo, no es entrar en una zona de gozo, bienestar e interminable descanso. El que se ha salvado se convierte en una fuerza elemental de la naturaleza, en una dinámica del espíritu que trabaja con estupenda velocidad. El renunciamiento practicado no exige abandonar el mundo de las actividades, sino matar el sentido del ego. La vida eterna está aquí y ahora. Es la vida de la parte eterna en nosotros, de nuestra luz interna, de la inteligencia y el amor, cuyos objetivos son incorruptibles”.<sup>46</sup>

Esto es lo que vino a hacer Cristo, mostrarnos la naturaleza de la vida “salva”, demostrarnos la cualidad del Yo eterno, que reside en todo hombre; ésta es la lección de la Crucifixión y la Resurrección: la naturaleza inferior debe morir para que la superior pueda manifestarse y el alma inmortal y eterna que reside en todo hombre, resucite de la tumba de la materia. Es interesante buscar el origen de la idea de que los hombres deben sufrir en este mundo como consecuencia del pecado. En Oriente, donde prevalecen las doctrinas de la reencarnación y del karma, el hombre sufre como consecuencia de sus propios actos y pecados, y se “ocupa de su salvación con temor y temblor”.<sup>47</sup> Según las enseñanzas hebreas, el hombre sufre por los pecados de sus antepasados y de su país, dando así asidero a una verdad que recién ahora empieza a ser una realidad establecida, la verdad de la herencia física. Bajo la enseñanza cristiana, Cristo, el hombre perfecto, sufre con Dios, porque Dios amó tanto al mundo que, inmanente en éste, como lo está, no podía disociarse de las consecuencias de la flaqueza y de la ignorancia humanas. De este modo la humanidad adjudica un propósito al dolor y eventualmente es vencido el mal.

El pensamiento y la idea del sacrificio por los pecados de los hombres no constituyó la idea original y básica. Al principio, la humanidad, en su infancia, ofrecía sacrificios a Dios para aplacar Su ira, desplegada en los elementos, con tempestades, terremotos y otros desastres físicos. Cuando los hombres, instintivamente, se enfrentaban, cuando se ofendían y herían recíprocamente, transgrediendo así una comprensión tenuemente percibida de la relación e intercambio humano, se ofrecía un sacrificio a Dios para que Él tampoco dañara al género humano. Así, poco a poco, la idea fue tomando cuerpo hasta que, por último, el concepto de salvación puede resumirse brevemente en los términos siguientes:

Los hombres se salvan de la ira de Dios, expresada en los fenómenos naturales, por los sacrificios de animales, precedidos en tiempos aún más remotos, por el sacrificio de los frutos de la tierra.

Los hombres se salvan de la ira de Dios y de sí mismos, por el sacrificio de lo más valioso que eventualmente lleva a los sacrificios humanos.

Los hombres se salvan por el sacrificio de un Hijo de Dios reconocido como tal, de donde, mediante el sacrificio vicario, muchos Salvadores crucificados del mundo, preparan el camino de Cristo.

Los hombres se salvan definitivamente del castigo eterno, por sus pecados, debido a la muerte de Cristo en la Cruz, y el pecador culpable de pronunciar palabras hirientes es tan responsables de la muerte de Cristo como el más vil criminal.

Finalmente, está surgiendo gradualmente el reconocimiento de que somos salvos por el Cristo viviente y resucitado —presentado históricamente como una meta y presente en cada uno de nosotros como la eterna alma omnisciente del hombre.

Hoy el Cristo resucitado surge en primer plano para la conciencia del hombre, y por eso marchamos hacia un período de mayor espiritualidad y de una expresión más real de la religión, que en ninguna otra época en la historia. La conciencia religiosa es la expresión persistente del hombre espiritual interno, del Cristo interno, y ningún evento externo y terreno y ninguna situación nacional, por momentáneamente material que puedan parecer en sus objetivos, podrán oscurecer o borrar la Presencia de Dios en nosotros. El Dr. Sheldon <sup>48</sup> dice que:

“... las teologías, como las naciones, nacen, viven por un tiempo y mueren, sin embargo, la conciencia religiosa permanece tan natural en la vida humana, como la conciencia sexual o la conciencia del hambre. La conciencia emocional de las relaciones que en el universo van más allá del exacto conocimiento de la actual etapa en el tiempo, constituye la conciencia religiosa. Desde el punto de vista de la felicidad, éste es por cierto el más vital y significativo campo de conciencia...”

Aprendemos que esa Presencia puede ser liberada en nosotros únicamente por la muerte de la naturaleza inferior, y esto es lo que siempre ha proclamado Cristo desde Su Cruz. Comprendemos cada vez más que la “fraternidad de Sus sufrimientos”, significa ascender a la Cruz con Él y compartir constantemente la experiencia de la Crucifixión. Vamos alcanzando el conocimiento de que el factor determinante de la vida humana es el amor, y que “Dios es amor”.<sup>49</sup> Cristo vino a demostrar que el amor es el poder motivador del universo. Sufrió y murió porque amó, y tanto Se preocupó por los seres humanos, que les mostró el Camino que debían seguir, desde la caverna del Nacimiento al Monte de la Transfiguración, y de allí a la agonía de la Crucifixión, para poder participar también de la vida de la humanidad y transformarse a su vez en salvadores de sus semejantes.

“El instinto general de un Dios benévolo a Quien el sufrimiento por causa nuestra no le es desconocido, es natural y está de acuerdo con la realidad. Más de una vez en el Calvario, tiene lugar esta ineludible comunión de sufrimientos. Porque todo ser sufriente y todo pecador es análogo a un nervio enfermo o herido del cuerpo de Dios. No en una sola crucifixión, considerada excepcional, sino en toda la triste historia de la infidelidad humana, hallamos sufrientes vicarios, cuyo sufrimiento es parte del sufrimiento de Dios.”<sup>50</sup>

¿Cómo definiremos el pecado? Primeramente leamos las palabras que se emplean en *La Biblia* y en obras y comentarios teológicos que tratan el tema del pecado, la transgresión, la iniquidad, el mal, la separación. Todas son expresiones de la relación del hombre con Dios y con sus semejantes y, de acuerdo al *Nuevo Testamento*, los términos Dios y nuestros semejantes, son intercambiables. ¿Qué significan estas palabras?

El verdadero significado de la palabra *pecado* es muy oscuro. Literalmente significa “el que es”.<sup>51</sup> Significa literalmente, el que existe, y hasta dónde es capaz de ponerse en contra

del aspecto divino oculto en sí mismo, es un pecador. Algunas palabras del Dr. Grensted <sup>52</sup> son iluminadoras:

“Los hombres se apartaron de Dios’, dice Atanasio, ‘cuando empezaron a reparar en sí mismos’. Agustín identifica el pecado con el amor propio. El Dr. Williams ha sostenido que el principio subyacente, del cual nace el pecado, se encuentra en la ‘autoaseveración del individuo contra el rebaño, principio que sólo podemos designar bajo los términos inadecuados de egoísmo, desamor y odio’. Y el Dr. Kirk declara que ‘puede decirse que el pecado empieza con la autoestimación’.”

Estos pensamientos llevan directamente al problema central del pecado, que (en último análisis) es el problema de la dualidad esencial del hombre, antes de haber logrado la unificación que demostró Cristo. Cuando el hombre, antes de despertar de su naturaleza dual, comete actos erróneos o pecaminosos, no podemos considerarlo pecador, ni lo hacemos, a no ser que por anticuados, creamos en la doctrina de que todo hombre está irremisiblemente perdido si no es “salvado”, en el sentido ortodoxo del término. Para Santiago, el pecado es actuar en contra del conocimiento:

“El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, es pecado”.<sup>53</sup> Tenemos aquí una real definición del pecado. Es una acción contra la luz y el conocimiento y un acto deliberado que lleva a cometer lo que sabemos erróneo e indeseable. Donde no existe ese conocimiento, no puede haber pecado; por eso los animales están libres de pecado, y los hombres que actúan con igual ignorancia deben ser igualmente considerados. Pero desde el momento en que un hombre se da cuenta de que está constituido por dos personas en una sola forma, de que es Dios y hombre, entonces la responsabilidad aumenta progresivamente y es posible el pecado, y aquí aparece el aspecto misterioso del pecado, que consiste en la relación entre “el hombre oculto en el corazón”,<sup>54</sup> y el hombre tangible externo. Cada uno de ellos tiene su propia vida y su propio campo de experiencia. Cada uno es un misterio para el otro. La unificación consiste en resolver la relación entre ambos, y cuando los deseos del “hombre oculto” no se cumplen, aparece el pecado. Esta relación y la experiencia que resulta de ella, ha sido tratada por el Dr. Hocking,<sup>55</sup> con las palabras siguientes:

“Psicológicamente, el misterio se siente donde dos cuerpos de experiencia no están en comunicación perfecta, aparte de la cuestión de si uno de ellos es inherentemente maravilloso o sobrenatural. El misterio no existe en ninguno de los dos cuerpos; el misterio expresado en el esfuerzo de cada uno por ponerse a tono con el otro, es el comienzo del éxito. Es el estado mental de quien empieza a ver. El misterio llega a ser la cualidad característica de toda idea incipiente, que aún no fue totalmente captada por la mente. El místico puede ser considerado como quien enfrenta empíricamente un cuerpo de nuevas experiencias e ideas, en tal forma es el poseedor de dos cuerpos de experiencia, de los que no puede dudar, pues ambos deben ser reales, y el poseedor no comprende *cómo* ambos lo son.”

Cuando estos dos aspectos del hombre se unen y funcionan como unidad, y cuando el hombre espiritual controla las actividades del hombre carnal, resulta imposible pecar y el hombre se encamina hacia la grandeza.

La palabra “transgresión” significa cruzar una frontera; implica el desplazamiento de un hito, como se dice en la masonería, o la violación de uno de los principios básicos de la vida. Se reconocen ciertas cosas que tienen una relación controladora con el hombre. Como

ejemplo de lo dicho puede citarse una recopilación de principios como los Diez Mandamientos. Constituyen el límite de lo que las antiguas costumbres ordenaban como hábitos correctos, y el orden social impuesto a la raza. Sobrepassar esos límites, que el hombre mismo instituyó por experiencia, y a lo cual Dios otorga divino reconocimiento, es transgresión, y para cada transgresión existe un castigo inexorable. Pagamos el precio de la ignorancia cada vez que transgredimos; así aprendemos a no pecar; se nos castiga cuando no observamos las reglas, y con el tiempo aprendemos a no transgredirlas. Instintivamente cumplimos ciertas reglas, probablemente porque con frecuencia tuvimos que pagar el precio y, ciertamente, porque nos cuidamos mucho de nuestra reputación y de la opinión pública para transgredirlas ahora. Existen límites que el ciudadano común y sensato no intenta cruzar. Cuando lo hace, se une al gran grupo de pecadores. Lo ideal es la acción controlada en cualquier campo de la vida humana, la cual debe basarse en un móvil correcto, actividad para un propósito altruista y llevada a cabo por la fortaleza del hombre espiritual interno, “el hombre oculto en el corazón”.

“Iniquidad” es una palabra con un significado aparentemente inofensivo. Significa sencillamente disparidad y carencia de equidad. Un hombre inicuo es por lo tanto, técnicamente, un hombre desequilibrado, un hombre que tolera disparidades en su vida cotidiana. Tal definición es ampliamente incluyente, y aunque no nos consideremos pecadores y transgresores, sin lugar a dudas estamos en la categoría de los que, en sus vidas, muestran ciertas inestabilidades en la conducta. No siempre somos los mismos, unas veces flexibles al expresar la vida, unos días una cosa, otros otra, y debido a este desequilibrio, somos *inicios* en el verdadero sentido de la palabra. Es bueno recordar estas cosas, porque evitan ese pecado deplorable que es la propia satisfacción.

La cuestión del mal es asunto muy largo de elucidar, pero puede definírsele simplemente como la adherencia a algo que debíamos haber superado y dejado atrás. El mal, para la mayoría, es, sencilla y únicamente, un intento de identificación con la vida de la forma, cuando nos capacitamos para la conciencia del alma; y la rectitud consiste en dirigir constantemente el pensamiento y la vida hacia el alma, que conduce a actividades espirituales inofensivas y útiles. Este sentido del mal y esta reacción al bien, están latentes en la relación de las dos mitades de la naturaleza del hombre, la espiritual y la estrictamente humana. Cuando dirigimos la luz de nuestra despierta conciencia hacia la naturaleza inferior, hacemos deliberadamente “en la luz” esas cosas que han sido determinadas y vitalizadas desde los niveles inferiores de nuestra existencia, arrojamos el peso de nuestro conocimiento a favor del mal y entonces somos retrógrados. No es siempre conveniente, desde el punto de vista del “hombre carnal”, hacer o rechazar ciertas cosas, y cuándo escogemos lo inferior, por elección específica, predomina el mal que está en nosotros.

Gradualmente alborea en la conciencia humana el conocimiento de que una actitud separatista contiene los elementos del pecado y del mal. Cuando somos separatistas en nuestras actitudes, o hacemos algo que trae separación, transgredimos una ley fundamental de Dios. Verdaderamente, lo que hacemos en ese caso es quebrantar la Ley del Amor, que no sabe de separaciones, y sólo ve unidad y síntesis, hermandad e interrelación, por todas partes. Tenemos aquí nuestro mayor problema. El estudio sobre el pecado y el mal servirá, como dice el Dr. L. W. Grensted, ...<sup>56</sup>

“... principalmente, para revelar el carácter fundamental de nuestro problema, resultado de la falta de fe y de negarnos a amar. Los psicólogos no escapan a esta consideración del pecado, cuando lo consideran una enfermedad moral, porque su única esperanza de

tratarla exitosamente, reside en un intento de despertar los recursos personales latentes en el ego, mediante procesos que, en sí, son personales. Donde, como en el caso de la mayoría de las psicosis, no puede lograrse este despertar, no hay la menor esperanza de curación. La clave para la cura psicológica está en la *transferencia*, existiendo en ello una estrecha similitud con la forma cristiana de perdonar. Ambos métodos son totalmente personales y dependen de un reajuste de relaciones que empieza en el sacerdote o en el médico, y pasa a cualquier relación del medio social.” Lo subrayado me pertenece. A.A.B.

Una definición del Dr. Kirk <sup>57</sup> puede ser útil. “El pecado”, dice, “es cualquier acción inhibitoria o retardatoria del progreso del alma hacia la perfección, de cuyo peligro el alma es o debiera ser, consciente”. El sentido de responsabilidad de las propias acciones aumenta a medida que progresamos una etapa tras otra en el Sendero de la Evolución. En las primeras etapas hay poca o ninguna responsabilidad, poco o ningún conocimiento, ningún sentido de relación con Dios, y muy escaso sentido de relación con la humanidad. Ese sentido de separatividad, este énfasis en el bien personal e individual, participa de la naturaleza del pecado. El mismo autor, cita, a Aubrey Moore, que en su obra *Algunos Aspectos del Pecado*, dice: “Dios es Amor. En Su amor creó al hombre. En el amor del hombre, Dios Se regocijaría. En el amor de Dios, el hombre recibiría bendiciones. Y el hombre, hecho a la imagen de Dios, rechazó a Dios, rechazó su propio bien. Buscó una vida separada y halló la muerte. Éste es el PECADO”.<sup>58</sup> El amor es unidad, unificación y síntesis. La separatividad es odio, soledad, división. Pero el hombre, siendo de naturaleza divina, debe amar, y el problema reside en que ha amado erróneamente. En las primeras etapas de su desarrollo, enfoca su amor en dirección equívoca, vuelve la espalda al amor de Dios, que es de la misma naturaleza de su alma, y ama lo que se relaciona con el aspecto forma de la vida, y no con el *aspecto vida de la forma*. Citaremos dos párrafos más de esta obra, porque son muy aclaratorios y están muy bien escritos:

“El pecado es, por lo tanto, en su esencia, una disposición originada por amor a un objeto erróneo. Un objeto es erróneo cuando obstaculiza el desenvolvimiento del amor de Dios, que es el verdadero fin de la existencia personal. Por consiguiente, es un objeto que no debe amarse, y la introducción de este concepto moral pone al pecado fuera del alcance inmediato de la psicología. Pero en verdad, la psicología puede discutir la conducta que resulta de una disposición pecaminosa, y los efectos que la misma tienen sobre el carácter...”

“Podemos dar por sentado que todo individuo es en cierta forma un pecador, con un carácter no totalmente unificado por amor al Altísimo. Esto sólo significa que en su vida hay sentimientos equívocos, apegados a objetos erróneos, que destruyen la unidad de su personalidad. El resultado inevitable será un conflicto interno, de cuyas consecuencias depende la verdadera realización de su vida.”<sup>59</sup>

Pecar es por lo tanto infringir la Ley del Amor, tal como lo demostramos en nuestra relación con Dios o con nuestro hermano, un hijo de Dios. Es llevar a cabo esas cosas por interés puramente egoísta, que acarrea sufrimiento a quienes nos rodean o al grupo a que estamos afiliados —grupos familiar, social, de trabajo o, simplemente, el grupo de seres humanos que el destino nos ha deparado.

Esto nos lleva a la conclusión de que, en último análisis, pecado significa una relación errónea con otros seres humanos. Fue el sentido de esta relación equívoca que en los

primeros días de la historia del hombre originó el sacrificio de los bienes mundanos en el altar, porque el hombre primitivo creía que, haciendo una ofrenda a Dios, podría redimir su actitud hacia sus semejantes. Los párrafos siguientes ensamblan el pasado y el presente, de modo admirable:

“Por lo tanto, la conciencia del pecado (o separación de la vida del todo) y la restauración o redención mediante el sacrificio, parece encontrarse en la raza humana desde los tiempos más remotos, simbolizada en algunos de los ritos más antiguos, y si a veces nos horrorizamos por la barbarie que acompañaba a esos ritos, debemos convenir, no obstante, que tales barbaridades muestran que los pueblos primitivos sentían profundamente la solemnidad y la importancia de todo aquello y también que la barbarie se introducía y plasmaba en forma ígnea en las mentes rudas e ignorantes que sentían la *necesidad* del sacrificio, dando por resultado algo que no podían comprender de otra manera.

“Después de todo, nos damos cuenta ahora que el sacrificio es la esencia misma de la vida social. ‘Es conveniente que un hombre muera por el pueblo’: no solamente que *un* hombre muera, sino (lo que es más importante) que cada hombre debe estar preparado y *dispuesto* a morir por esa causa cuando surja la ocasión y la necesidad. Tomado en su significación e implicaciones más amplias, el sacrificio tal como se lo concebía en el mundo antiguo, era algo perfectamente razonable. *Debería* compenetrar más nuestra vida moderna, de lo que lo hace. Todo lo que tenemos o disfrutamos, fluye o está implicado en el dolor y sufrimiento de los demás, y si es que hay justicia en la naturaleza o en la humanidad, exige, de nuestra parte, una disposición equivalente para sufrir.”<sup>60</sup>

Está empezando a surgir en la raza el concepto de que el único pecado verdadero consiste en herir a otro ser humano. El pecado es el mal empleo de nuestras mutuas relaciones, y no hay modo de eludir esas relaciones, porque existen. Vivimos en un mundo de hombres y pasamos la vida en contacto con otros seres humanos. Según manejemos este problema cotidiano, se demostrará nuestra divinidad, o nuestra naturaleza inferior descarriada; nuestra tarea en la vida consiste en expresar la divinidad y tal divinidad se manifiesta de la misma manera en que la divinidad de Cristo se expresó a sí misma; vivir inofensivamente; servir incesantemente a nuestros semejantes; vigilar cuidadosamente nuestras palabras y actos, para no “ofender a uno de estos pequeños”;<sup>61</sup>“ compartir con Cristo la urgencia que Él sentía por satisfacer las necesidades del mundo y desempeñar su parte como salvador de los hombres.

Es realmente veraz que este concepto básico de la Deidad empieza a ser captado por la humanidad. El hombre ya se da cuenta de que:

“También para él, la significación del proceso cósmico no es estrictamente una redención negativa del pecado, sino la deificación del mundo, ‘una transformación, una transmutación de la materia en espíritu, de la vida carnal en lo divino, el retorno del universo a la unidad total con Dios, perdida en la caída pretemporal. Sin el hombre, este retorno es imposible e inconcebible’. ‘El hombre fue predestinado para ser el Mesías universal, cuya tarea es redimir al mundo del caos, uniéndose con Dios e incorporando la sabiduría eterna en las formas creadas. Esta misión comprende un triple ministerio humano. El hombre debe ser el sacerdote de Dios, Rey del mundo inferior y Profeta de la absoluta unión de ambos. Es sacerdote quien sacrifica su propio voluntad, su egoísmo

humano; es Rey del mundo subhumano quien se somete a la Ley Divina, y es Profeta de la unión de ambos, quien tiende a la unidad absoluta de la existencia y lo realiza progresivamente por la tarea conjunta de la gracia y el libre albedrío, transformando así, en forma gradual, la naturaleza separada de Dios en una integración universal y completa en Él, que poseía originalmente’.”<sup>62</sup>

Continúa Pflieger con una cita del Dr. Berdyaev: “el significado del proceso cósmico no puede concluir con la redención. El hombre debe compartir la tarea del mundo que Dios está creando continuamente. Tampoco es un hecho jurídico el proceso cósmico entre el hombre y Dios. La justificación del hombre no puede ser corroborada por su justificación ante el tribunal divino”.

La tarea principal de Cristo fue establecer el reino de Dios en la tierra. Él enseñó el camino por el cual la humanidad podría entrar en ese reino, sometiendo la naturaleza inferior a la muerte en la cruz y resucitándola por el poder del Cristo que mora en nosotros. Cada uno debe hallar solo el camino de la cruz y entrar en el reino de Dios por derecho de realización. Pero el camino se descubre sirviendo a nuestros semejantes, y la muerte de Cristo, vista desde cierto ángulo, fue la lógica consecuencia del servicio que había prestado. Servicio, dolor, dificultad y cruz —tales son las recompensas del hombre que antepone la humanidad a todo, y él mismo se pone en segundo término. Pero al hacerlo, descubre que la puerta del reino se ha abierto de par en par y puede entrar en él. Primero debe sufrir. Es el Camino. Hermann Keyserling <sup>63</sup> dice:

“... la ética cristiana fue la primera en percibir que el pecado y el sufrimiento no son simplemente cualidades negativas, sino medios de salvación; ... la relación personal hacia nuestro semejante es de mayor importancia que toda la justicia objetiva. Sin duda sólo lo que Jesucristo llama Amor es la religión personal con nuestro hermano que responde a la idea del bien. A esto debe agregarse un conocimiento posterior que llevará a resultados más profundos: el ‘yo’ no debe constituir su aspiración última. En realidad no la constituye, porque aquel que no puede extender su vida más allá de sus límites egoístas, encadena su naturaleza.”

Mediante el servicio y el sacrificio supremos nos convertimos en seguidores de Cristo y obtenemos el derecho de penetrar en Su reino, puesto que no entramos solos. Éste es el elemento subjetivo en toda aspiración religiosa y lo han comprendido y enseñado todos los hijos de Dios. El hombre triunfa por la muerte y el sacrificio. El párrafo siguiente aclara la idea:

“¿Y qué decir de la tercera categoría básica de la naturaleza, el elemento específicamente humano? ¿Cuál es la base trascendental del humanismo? ¿En qué consiste la marca característica de la humanidad?

“El elemento espiritual en el hombre ¿no es el que le revela su clara, triple y autosacrificada responsabilidad para el bienestar de todos los seres, de acuerdo a la íntima relación que tienen con él? ¿No es un sentido de deber universal, de compasión hacia el que sufre, de felicidad por quienes gozan, que hace que todo hombre trascienda su propia naturaleza humana?

“Al participar del sufrimiento y el goce de los demás, todo hombre es capaz de sufrir y gozar expiatoriamente. Tal es el elemento superhumano en el hombre, y allí llega al nivel ético y comprende su deber hacia el amor y su amor hacia el deber...

“Todas las grandes religiones del mundo, las más elevadas (islamismo, confucionismo, judaísmo, cristianismo, budismo, helenismo, hinduismo y zoroastrismo), proclaman por igual, que mediante el ‘sacrificio’ se ‘*hace sagrado*’ su yo finito, que el hombre afirma su Yo eterno, su espíritu superhumano.”<sup>64</sup>

Cristo el espíritu superhumano, lo realizó en forma perfecta. En Él no había pecado, porque había trascendido el efímero yo inferior, de modo perfecto. Su personalidad quedó subordinada a Su divinidad. Las leyes de transgresión no Le tocaron, porque no cruzó fronteras ni infringió principios. Encarnaba en Sí Mismo el principio del amor y, por eso, en la etapa evolutiva a que habla llegado, ya no le era posible herir a ningún ser humano. Estaba perfectamente equilibrado, alcanzando ese equilibrio que Le liberó de los impactos inferiores, dejándolo libre para ascender al trono de Dios. Él ya no Se aferraba a lo inferior ni a lo que era humanamente deseable, pero divinamente rechazable. Por eso el mal pasó junto a Él y no Le contaminó. “Fue tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecado”.<sup>65</sup> No conoció la separatividad. Ricos, políticos, pecadores, hombres ilustres, ramera y gente del pueblo, fueron sus amigos, y la “gran herejía de la separatividad” fue superada por Su espíritu omniincluyente. De esta manera cumplió la ley del pasado, destacó el tipo de la humanidad futura y penetró dentro del velo, dejándonos el ejemplo que debemos seguir, ejemplo de sacrificio hasta la muerte, de servicio incesantemente prestado, el olvido de sí mismo y un heroísmo que Le llevó de una etapa a otra en el camino, y de una cima a otra, hasta que nada pudo detenerlo (ni las mismas barreras de la muerte). Es el eterno Hombre-Dios, el Salvador del mundo. Cumplió la Voluntad de Dios a la perfección y dio una simple regla que contenía una gran recompensa: “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si su doctrina es de Dios...”<sup>66</sup>

La sencillez de esta instrucción es desconcertante. Se dice simplemente que cumplan la voluntad de Dios y entonces la verdad les será revelada. Hubo momentos, en la vida de Cristo, como lo ocurrido en el Huerto de Getsemaní, en que tuvo que luchar consigo mismo para cumplir la voluntad de Dios. Otros, en que Su carne humana tembló pensando en el panorama que se abría ante Él. Por eso sabía de la dificultad de esta simple regla. ¿Cómo podemos realizar esto tan simple y seguir Sus pasos? El Dr. B. H. Streeter<sup>67</sup> da una respuesta:

“Todos sabemos que por lo menos alguna cosa en nuestras vidas *no* está bien, y lo que significa lo erróneo o el pecado, excepto el pensamiento o la acción contrarios a la voluntad de Dios, es decir, al Plan que Dios estableció para nosotros. Cada uno sabe al menos que hay algo en nosotros contrario al Plan de Dios. Hasta no reparar ese error, es inútil preguntar cuál podrá ser el próximo objetivo del plan de Dios para el hombre. Sin embargo, si estamos dispuestos a adaptarnos al plan de Dios, en la medida en que lo conocemos, a confesar y a corregir el error del cual tenemos conciencia, entonces la experiencia demuestra que la ‘tenue y queda voz’ del ‘más allá interno’, nos dirá lo que Dios desea que hagamos después. Quizá sea reparar algún daño, ‘un pensamiento feliz’ respecto a alguna obra o proyecto; un acercamiento aún no realizado en alguna relación personal; un destello de percepción de una nueva verdad. Pero mientras nos neguemos a obedecer a Dios cuando reconocemos Su voluntad, y a dar el primer paso, no es

razonable pretender que Dios nos muestre el siguiente. Aunque lo hiciera, de nada serviría.”

3

Volviendo nuestra atención a la historia de la Crucifixión, evidentemente no es preciso entrar en detalles. Se conoce tanto y nos es tan familiar, que las palabras que empleemos poco pueden significar. La historia de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, Su reunión con los discípulos en el aposento alto, la participación con ellos, de la comunión del pan y el vino, la deserción de quienes se supone Lo amaban, y la agonía consiguiente en el Huerto de Getsemaní, todo eso nos es tan familiar como nuestros propios nombres y hasta menos llamativos. Ésa es la tragedia de Cristo. Tanto realizó y tan poco hemos reconocido. Veinte siglos fueron necesarios para comenzar a comprenderle a Él, Su misión y Su carrera. La misma Crucifixión fue solo la consumación anticipada y esperada de esa carrera. Ningún otro fin podía ser posible. Estaba predeterminado desde el principio, y la fecha anotada desde el momento en que, después de la iniciación del Bautismo, empezó a servir a la humanidad y a enseñar y a predicar la buena nueva del reino de Dios. Tal fue Su tema, y lo hemos olvidado, pregonando la Personalidad de Jesucristo, algo que Él Mismo ignoró y que Le pareció de muy poca importancia, en vista de los mayores valores involucrados. Aquí se repite la tragedia de Cristo, Él tiene una serie de valores y el mundo otra. “La vida de todo hombre es trágica en la medida en que está dotado de conciencia espiritual y es consciente de los valores”.<sup>68</sup>

Hemos hecho una tragedia de la Crucifixión, siendo que la tragedia real está en nuestro fracaso en reconocer su verdadera significación. La agonía en el Huerto de Getsemaní se basó en el hecho de que Cristo no fue comprendido. Muchos hombres sufrieron muertes violentas. En esto, Cristo no fue distinto de miles de personas de amplia visión y reformadores en el transcurso de las edades. Muchos han pasado por la experiencia de Getsemaní y oraron con igual fervor que Cristo para que se cumpliera la voluntad de Dios. Muchos más fueron abandonados por quienes esperaban ser comprendidos y participar en su tarea y en el servicio visualizado. En ninguno de esos aspectos Cristo fue el único. Pero Su sufrimiento está basado en Su visión, excepcional en su género. La falta de comprensión, de la gente y las interpretaciones distorsionadas que los posteriores teólogos darían a Su mensaje, sin duda fueron parte de Su premonición, del mismo modo que el conocimiento del énfasis puesto sobre Su persona como Salvador del mundo, retardaría, por siglos, la materialización del reino de Dios en la tierra, que debía fundarse de acuerdo con Su misión. Cristo vino para que toda la humanidad pudiera tener “vida más abundante”.<sup>69</sup> Hemos interpretado Sus palabras de que sólo los “salvos” podrían dar esos pasos necesarios para alcanzar esa vida. Pero la vida abundante no será una vida vivida en el más allá, en algún cielo distante, donde los creyentes disfrutarán de una vida de felicidad exclusiva, mientras que el resto de los hijos de Dios quedará fuera. La Cruz estaba destinada a señalar la línea de demarcación entre el reino de los hombres y el reino de Dios, entre un gran reino de la naturaleza que había alcanzado su madurez y otro reino de la naturaleza que ahora podía entrar en su ciclo de actividad. El reino humano había evolucionado hasta el punto de producir un Cristo y otros hijos de Dios, cuyas vidas fueron testimonio constante de la naturaleza divina.

“... resulta claro sin duda que la Cruz o Frontera, es lo que se levanta a medio camino entre la deficiencia (que representa sin duda el universo material) y la plenitud, un nuevo orden, quizás espiritual, que contiene la esencia de todas las cosas y separa a una de la otra, de modo que nada deficiente entre en la Eternidad. Esto me parece una expresión tan clara como la idea de la Cruz alzándose entre dos mundos, sirviendo de límite, y si el primer germen de la vida inmaterial debe eventualmente trascender la materia y plantarse realmente en la mente consciente, ¿no se transformará quien lo contiene, en la verdadera Cruz o límite entre la ‘deficiencia’ y la ‘plenitud’?”<sup>70</sup>

Cristo asumió el antiguo símbolo y la carga de la Cruz, y poniéndose a la par de todos los Salvadores crucificados que Le precedieron, encarnó en Sí lo inmediato y lo cósmico, el pasado y el futuro, erigiendo la Cruz en la colina, fuera de Jerusalén (cuyo nombre significa “visión de paz”), despertando así la atención hacia el reino por cuyo establecimiento murió. El trabajo se habla completado y en ese extraño y pequeño país denominado “Tierra Santa”, una estrecha faja de tierra entre los dos hemisferios, el oriental y el occidental, Cristo plantó la Cruz y marcó la frontera entre el reino de Dios y los reinos del mundo, entre el mundo de los hombres y el mundo del espíritu. De este modo llevó los antiguos Misterios a su punto culminante, donde se había profetizado la venida del reino y la institución de los Misterios del reino de Dios. El autor anteriormente citado dice:

“La enseñanza fundamental de todas las religiones de los misterios, como sabemos, consistió en establecer que esta vida es sólo una preparación para otra superior, y que la iniciación era simplemente la entrada en un sendero que llevaba a una realización ultrínima, o liberación de la mente o espíritu, de su confinamiento físico; en todas partes estaba simbolizado por el signo de la Cruz y así lo consideran hasta hoy los cristianos.”<sup>71</sup>

El esfuerzo por realizar a la perfección la voluntad de Dios, puso fin a la vida más completa que haya existido sobre la tierra. El intento de fundar el reino, preordenado para siempre, y el antagonismo que provocó, llevó a Cristo a la crucifixión. La dureza de corazón de los hombres, la debilidad de su amor y su fracaso en comprender la visión, quebrantaron el corazón del Salvador del mundo —fue Salvador porque abrió la puerta del reino. En el párrafo que sigue se expresan estos pensamientos:

“Debido a que nuestro Señor murió con el corazón lacerado y la Cruz recortaba Su silueta contra el sol poniente, del más triste aunque más dulce de todos los días que alborearon, el primer Viernes Santo, le fue comprobado al Padre Divino, por toda la eternidad, que el amor humano enfrentaría todo desafío que en nuestra tierra proviniera del pecado o del odio, y el Amor divino no haría ningún reclamo al amor humano, desde el pináculo de la perfección, que no haya sido enfrentado perfectamente y respondido completamente. Lo que el Padre había dispuesto en la esfera sin trabas del Espíritu puro, con toda la soberanía y libertad de Su propia naturaleza divina, eso mismo dispuso, dentro de las limitaciones de la naturaleza humana, el Hijo que Él había adoptado y Se expresó en la servidumbre y esclavitud soportadas en el Calvario. La voluntad del Padre condujo a ascendentes cimas de amor, en la gran aventura del amor, pero la voluntad del Hijo, en perfecta lealtad, había ascendido hasta la suprema cima y pináculo, no quedando otra elevada altura que ascender. Allí, por así decirlo, la voluntad del Hijo fue arrebatada por el abrazo de la voluntad del Padre, y por ese abrazo murió.”<sup>72</sup>

Es tiempo de que la Iglesia despierte a su verdadera misión, que es materializar el reino de Dios en la tierra, hoy, aquí y ahora. Ha pasado el momento de hacer hincapié en un reino futuro. A la gente ya no le interesa un posible estado celestial o un probable infierno. Debe aprender que el reino está aquí y debe expresarse en la tierra. Tal reino está integrado por quienes cumplen la voluntad de Dios, a cualquier costo, como Lo hizo Cristo, y pueden amarse unos a otros como Cristo nos amó. El camino hacia ese reino es el camino que Cristo recorrió. Implica el sacrificio del yo personal por el bien del mundo y el servicio a la humanidad, en vez del servicio a nuestros propios deseos. En el transcurso de la enunciación de esas nuevas verdades concernientes al amor y al servicio, Cristo perdió Su vida. El canónigo B. H. Streeter,<sup>73</sup> dice que “el significado y valor de la muerte de Cristo, surge de Su cualidad interna. Es la manifestación expresada externamente, de una autodedicación, libremente elegida, sin mezquindad ni reservas, al servicio más elevado de Dios y del hombre. El sufrimiento incidental de esa propia ofrenda es moralmente creador.”

Por ventura ¿no es una realidad que la Crucifixión de Cristo, juntamente con los grandes acontecimientos que la precedieron —la comunión y la experiencia de Getsemaní— es una tragedia basada en el conflicto entre el amor y el odio? Este libro no intenta empujarse el acontecimiento mundial que tuvo lugar en el Calvario. Pero hoy, al considerar ese hecho, empieza a surgir cierta verdad, y es que hemos interpretado ese sacrificio y esa muerte en términos puramente egoístas. Nos ocupamos del tema desde el punto de vista de nuestro interés individual. Hemos recalcado la importancia de nuestra salvación personal, a la que adjudicamos una enorme importancia. Pero el punto de vista del mundo y lo que Cristo tuvo que hacer por la humanidad y la actitud de Dios hacia los seres humanos, desde tiempos primitivos, pasando por el período de la vida de Cristo en Palestina, hasta la época actual, están subordinados al hecho de creer o no en la eficacia de la Crucifixión y en el Calvario, para la salvación de nuestras almas individuales. Sin embargo, durante Su conversación con el ladrón arrepentido, Cristo lo admitió en el reino de Dios, debido a que reconoció la divinidad. Cristo no había muerto aún, ni consumado el sacrificio de la sangre. Fue casi como si Cristo previera el giro que la teología daría a Su muerte y tratara de contrarrestarlo, haciendo que el reconocimiento del ladrón moribundo fuera uno de los hechos más descollantes en Su muerte. No mencionó la expiación de los pecados por medio de Su sangre, como una razón para ser admitida.

La verdadera cuestión era el asunto entre el amor y el odio. Sólo San Juan, el Apóstol amado, el más íntimo de Jesús, realmente lo comprendió; por eso en sus Epístolas pone todo el énfasis en el amor y no hay en ellas la interpretación ortodoxa común, sino sólo amor y odio, deseo de vivir como hijos de Dios e inclinación a vivir la vida como seres humanos comunes. He aquí la diferencia entre el ciudadano del reino de Dios y un miembro de la familia humana. Cristo trató de expresar el amor, pero el odio, la separación y la guerra, que culminó en la Guerra Mundial, ha caracterizado la interpretación oficial de Sus enseñanzas en el transcurso de las edades. Cristo murió para anunciarnos que el camino de acceso al reino de Dios era el del amor y del servicio. Sirvió, amó y obró milagros; reunió a los pobres y a los hambrientos, los alimentó, trató en todas las formas posibles de llamar la atención sobre el principio del amor como principal característica de la divinidad, sólo para encontrarse con que esa vida de servicio amoroso que le causó trastornos infinitos y Le llevó a la muerte en la Cruz.

“Pero, aunque Su amor por el género humano fue tan grande que lo condujo al supremo sacrificio de la Cruz, para que los hombres aprendieran que el Amor debe abrir

las puertas a una vida superior, reconoció quizá, a medida que se aproximaba Su fin, que Su vida terrena no constituía un ejemplo muy tentador —¡el perseguido hasta la muerte por Sus contemporáneos, marcha por un sendero que muy pocos quisieron seguir! Por lo tanto, reveló finalmente a Sus discípulos el poder interno que estaba en lo más hondo de Sus enseñanzas y que, si lo hubieran seguido, Su camino habría sido aceptado por todos los hombres. Sin lugar a dudas, si pudiéramos comprender el amor por los demás como Él lo comprendió, ese amor que pasando por alto toda otra consideración, el resto vendría inevitablemente por añadidura. Por eso creemos que, al leer la historia de las últimas horas de Jesús con Sus discípulos, aunque todo lo demás se pierda, y los pensamientos se desvanezcan —parecería que Él contaba los minutos que aún le quedaban—, algo se destaca en forma suprema, como si pusiera en tensión Sus nervios para plasmar, en quienes Le escuchaban, lo que era vital que supieran antes que fuera demasiado tarde ¿Quién de nosotros no ha experimentado alguna vez esa ansiedad de decir lo más importante en el último instante, que en las horas precedentes no hemos dicho? Esto es lo que Le ocurrió. Aunque toda Su vida fue la expresión del amor supremo, no obstante, hasta las últimas horas que pasó en la tierra, Cristo tuvo la certeza de que el amor debía prevalecer. Pero cuando enfrentó la manifestación de lo que el odio podía hacer a los hombres, y cuando Se dio cuenta de la horrible prueba que tenía que pasar (‘la escena del Huerto de Getsemaní demuestra lo que sintió), entonces quizá comprendió, por primera vez, todo el poder de un amor que podía sostenerlo hasta el amargo fin, en bien de Sus amigos de entonces y de todos los tiempos. Este conocimiento del origen de Su fuerza Le debe haber convencido de que sólo una cosa es capaz de vencer al odio en el mundo, sin la cual no podría lograrse una nueva vida, por lo tanto, repitió incesantemente: *Amáos los unos a los otros*, hasta la muerte —eso es lo único importante.”<sup>74</sup>

Hemos luchado por la doctrina teológica del Nacimiento Virginal. Hemos discutido las doctrinas sobre la salvación de los hombres. Hemos forcejeado por el tema del bautismo y de la expiación. Hemos tratado el pro y el contra de la inmortalidad y lo que el hombre debe hacer para resucitar de entre los muertos. Hemos considerado a una mitad del mundo como perdida y solamente al creyente cristiano como salvo. Y, sin embargo, Cristo siempre ha repetido que el amor es el camino al reino y que la realidad de la presencia de la divinidad en cada uno de nosotros, es lo que nos permite el acceso a ese reino. Hemos ignorado que “la expiación vicaria es la armonización de la desarmonía de los demás, mediante el poder de una presencia espiritual, que produce la gran transmutación, siendo el mal absorbido y trasmutado en equilibrio o bien”.<sup>75</sup> En esto consiste el esfuerzo de Cristo y la realidad de Su Presencia en el medio armonizador de la vida. *Los hombres no se salvan por la creencia en un dogma teológico, sino por la realidad del Cristo inmediato viviente y Su Presencia viviente.* La base de la visión mística es la comprensión de la presencia de Dios en el corazón humano, mientras que el conocimiento de que somos hijos de Dios fortalece para seguir los pasos del Salvador, de Belén al Calvario. La presencia en el mundo, de quienes lo tienen a Cristo por ejemplo, y reconocen que poseen la misma vida divina, reorganizará eventualmente nuestra vida humana, así como la afirmación de la ley fundamental del reino de Dios, la Ley del Amor, salvará finalmente al mundo. La sustitución de la vida del mundo, del demonio y de la carne, por la vida de Cristo, inyectará un nuevo valor y significado a la vida. El Dr. R. J. Campbell,<sup>76</sup> dice en las siguientes palabras:

“El drama del Calvario se vuelve a representar en toda alma que alcanza la conciencia espiritual. Hasta que el Hijo de Dios no resucite victorioso en nosotros, sobre el viejo Adán —el yo que dice: ‘no Tú, sino yo’— poco habrá hecho por nosotros el

Cristo de antaño... La dulce historia de antaño deberá ser nuestra propia historia, repetida en nosotros. El Niño Cristo debe nacer nuevamente en nosotros, crecer y actuar allí, sufrir y morir para el mundo; elevarse en poder en nosotros y ascender al eterno Padre.”

Este sentido del fracaso del amor constituye el principal problema de la agonía en el Huerto. Este sentido de la lucha con las fuerzas del mundo, Le permitió a Cristo unirse con todos Sus hermanos. Los hombres Le habían fallado, como nos fallan a nosotros. Cuando más necesitaba de la comprensión y de la fuerza que da el compañerismo, Sus amigos más íntimos y queridos Lo abandonaron o se durmieron, ajenos a Su agonía mental. “El Conflicto de Prometeo es la lucha que tiene lugar en la mente humana, entre el anhelo por comprender y la atracción más inmediata de los efectos y deseos vivientes, condicionados por la buena voluntad y el apoyo de nuestros semejantes. Mientras existen los deseos por obtener la felicidad de los seres queridos, el alivio del dolor y el desengaño en las mentes, no se puede comprender el sueño interno, ni dar seguridad a los honores mundanos. Este conflicto es la roca en la que zozobra la mente religiosa y está en conflicto consigo mismo”.<sup>77</sup> Cristo no naufragó contra esta roca, pero pasó momentos de intensísima agonía, hallando alivio únicamente en la comprensión de la paternidad de Dios y su corolario, la hermandad de los hombres. “Padre” dijo, y fue este sentido de la unidad con Dios y con Sus semejantes lo que Le llevó a instituir la Última Cena, para iniciar el servicio de comunión, cuyo simbolismo se ha perdido desastrosamente en la práctica teológica. La nota clave de ese servicio de comunión era la fraternidad. “Sólo así Jesús crea la fraternidad entre nosotros. No lo hace como símbolo... ; mientras no seamos mutuamente con Él una sola voluntad y antepongamos el Reino de Dios sobre todas las cosas, y sirvamos en nombre de esta fe y esperanza, no habrá fraternidad entre Él y nosotros, y los hombres de todas las generaciones que vivieron y viven con idéntico pensamiento”.<sup>78</sup>

4

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.<sup>79</sup>

“De cierto os digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso”.<sup>80</sup>

“Mujer, he ahí a tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí a tu madre”.<sup>81</sup>

“Dios, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”<sup>82</sup>

“Tengo Sed”.<sup>83</sup>

“Consumado es”.<sup>84</sup>

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.<sup>85</sup>

El pensamiento del reino matizó todo Lo que dijo en la Cruz. La Palabra de Poder que emanó de la Cruz fue pronunciada por Jesucristo Mismo y no esta vez por el Padre. Cristo emitió una séptuple palabra y en ella resumió la Palabra que inauguraba el reino de Dios. Cada una de Sus enunciaciones se relacionaron con ese reino y carecen del significado mezquino, individual o egoísta, que con harta frecuencia le adjudicamos. ¿Cuáles son esas siete palabras? Considerémoslas, y al hacerlo, comprenderemos que las causas que le dieron origen, produjeron la manifestación del reino de Dios en la tierra.

En todos los casos las siete palabras han sido interpretadas como que tenían aplicación individual con relación a la persona a quien supuestamente se dirigían, o una significación personal para Cristo Mismo. Siempre se ha leído *La Biblia* de esta manera, con la significación personal en la mente. Pero las palabras de Cristo son demasiado importantes para ser interpretadas así. Tienen un significado mucho más amplio del que se les atribuye generalmente. Lo asombroso de lo que dijo Cristo (lo más maravilloso de todas las escrituras del mundo), es que esas palabras tienen diferentes significados. Ha llegado el momento en que el significado que Cristo les diera, debe ser mejor comprendido por nosotros a la luz del reino de Dios y no con un más amplio significado que el individual. Fueron Palabras de Poder, evocadoras e invocadoras, potentes y dinámicas, y debemos recordar que:

“...como todas las palabras que Cristo pronunciara, estaban inspiradas por un amor que abarcaba a todo el género humano; ese amor debe acelerar el nacimiento del niño en la matriz de la humanidad e imbuirlo de un espíritu más grande que el hasta ahora experimentado en la tierra, para que nazca a una nueva vida. Pero al mismo tiempo ese amor debe poseer el poder de separar por completo a los hombres del propio yo. Así como el más grande amor, conocido por nosotros, los humanos, excluye todo lo demás de la mente del que ama, de igual modo el amor por todo el género humano nunca alcanzará el poder de ‘acelerar’ el nuevo nacimiento, si el yo no se fusiona en el bienamado y cesan todas las condiciones y consideraciones terrenas. ‘Y será la vida eterna para los que reconozcan en Ti al único Dios verdadero’...; ‘porque Dios es Amor y aquel que mora en el amor mora en Dios y Dios en él’.”<sup>86</sup>

Una de las primeras cosas que surgen en nuestra conciencia, cuando estudiamos la primera palabra de la Cruz, es que Jesús pidió a Su Padre que perdonara a quienes Lo crucificaron. Evidentemente, en ese momento, no consideró Su muerte en la Cruz como adecuada a esa necesidad. No había expiación de los pecados por el derramamiento de sangre, pero había necesidad de pedir perdón a Dios por el pecado cometido. Los dos hechos que se destacan en esta palabra son: la paternidad de Dios y el hecho de que la ignorancia, si es productora del mal, no hace culpable al hombre y por lo tanto no es pasible de castigo. Pecado e ignorancia son frecuentemente términos sinónimos, pero el pecado es reconocido como tal por quienes saben y por quienes no son ignorantes. Donde hay ignorancia, no existe pecado. Con esta palabra Cristo desde la Cruz, nos dice dos cosas:

Que Dios es nuestro Padre, y que llegamos a Él por Su intermedio. Es el hombre oculto en lo profundo del corazón, el Cristo aún no conocido, que puede acercarse al Padre. Cristo había logrado este derecho por la divinidad que demostró y por haber recibido la tercera iniciación, la Transfiguración. Cuando nos hayamos transfigurado (porque sólo el Cristo transfigurado puede ser crucificado), entonces podremos invocar al Padre y pedir al espíritu, que es Dios, la vida de todas las formas, para reajustar las relaciones y otorgar ese perdón, que es la propia esencia de la vida misma.

Que el perdón es la consecuencia de la vida. Ésta es una verdad difícil de ser aceptada por el creyente occidental. Estamos muy habituados a respaldarnos en la actividad que Cristo desplegara en el pasado distante. El perdón es el resultado de los procesos vivientes que equilibran, restituyen y provocan esa actitud donde el hombre ya no es ignorante, y en consecuencia no necesita el perdón. La vida y la experiencia lo hacen por nosotros y nada puede detener el proceso. No es una

creencia teológica la que nos reconcilia con Dios, sino una actitud hacia la vida y hacia el Cristo que mora en el corazón humano. Aprendemos por el dolor y el sufrimiento (es decir, por la experiencia) a no pecar. Pagamos el precio de nuestros pecados y errores, y cesamos de cometerlos. Eventualmente llegamos a un punto en que ya no cometemos más errores y pecados primitivos. Porque sufrimos y agonizamos, aprendemos que el pecado trae retribución y causa sufrimiento. Pero el sufrimiento tiene su valor y Cristo lo sabía. Su Persona no fue sólo el Jesús histórico, que conocemos y amamos, sino también el símbolo del Cristo cósmico, el Dios, sufriendo por los sufrimientos de Sus seres creados.

“El dolor de la creación inferior es parte del gran sacrificio cósmico por el cual Dios eterno da Su vida para poder tomarla nuevamente. En el altar del universo material se ha ofrendado esa vida sagrada desde el comienzo de los tiempos y aunque ahora sólo podemos vislumbrar aquello por lo que se hace ese sacrificio, justifica la creencia de que ninguna vida que alcanzó la dignidad de poder sufrir, está ausente de la gran consumación.”<sup>87</sup>

La justicia puede constituir el perdón cuando se comprenden equitativamente los pormenores del caso, y en esta demanda del Salvador crucificado, reconocemos la Ley de la Justicia y no la de la Retribución, en un acto al que todo el mundo contempla estupefacto. Esta obra del perdón es la obra eterna del alma en la materia o forma. El creyente oriental lo denomina *karma*. El creyente occidental habla de la Ley de Causa y Efecto. Sin embargo, ambos se refieren a la tarea del hombre por la salvación de su alma y por el pago constante del precio que el ignorante debe pagar por los errores y los así llamados pecados cometidos. Un hombre que peca deliberadamente contra la luz y el conocimiento, es raro. La mayoría de los “pecadores” son simplemente ignorantes. “No saben lo que hacen”.

Cristo se dirigió a un pecador, un hombre que había sido condenado, según el mundo, por haber obrado mal, y él reconoció la validez del juicio y el castigo. También aceptó haber recibido la debida condena por sus pecados, pero en lo que a Jesús respecta, había cierta cualidad que le llamó la atención y le hizo admitir que este tercer malhechor “ningún mal había hecho”. El factor que le permitió el acceso al paraíso era doble. El pecador reconoció la divinidad de Cristo. “Señor”, dijo el malhechor, comprendiendo al mismo tiempo la misión de Cristo —fundar un reino—, “acuérdate de mí cuando entres en Tu reino”. La significación de tales palabras es eterna y universal, porque el hombre que reconoce la divinidad y al mismo tiempo es sensible al reino, está dispuesto a beneficiarse por las palabras: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

En la primera palabra de la Cruz, Jesús tuvo en cuenta la ignorancia y debilidad del hombre. Se hallaba tan desvalido como un niño, y en Sus palabras testimonió la realidad de la primera iniciación y la época en que Él era “un niño en Cristo”. La similitud entre ambos episodios es significativa. La ignorancia, el desamparo y la consiguiente desarmonía de los seres humanos, evocó en Jesús el perdón. Pero cuando la experiencia de la vida ha desempeñado su parte, tenemos otra vez el “niño en Cristo”, que ignora las leyes del reino espiritual, aunque se ha liberado de la tiniebla y la ignorancia del reino humano.

En la segunda palabra de la Cruz encontramos el reconocimiento del episodio del Bautismo, que significó la pureza y liberación por la purificación de las aguas de la vida. Las aguas del Bautismo de Juan liberaban de la esclavitud de la vida de la personalidad. Pero el Bautismo a que Cristo fue sometido, por el poder de Su propia vida y al que

estamos sujetos por la vida de Cristo que mora en nosotros, fue el Bautismo del fuego y el sufrimiento, que llega a culminar con el dolor en la Cruz. Esa culminación del sufrimiento, para quien pudiera resistir hasta el fin, sería la entrada en el “paraíso” —que significa bienaventuranza. Tres palabras se emplean para expresar este poder: felicidad, goce y bienaventuranza. *Felicidad* tiene un sentido puramente físico y se relaciona con nuestra vida física y sus relaciones; el goce es de la naturaleza del alma y se refleja en la felicidad. Pero la *bienaventuranza*, que es de la naturaleza de Dios Mismo, es una expresión de la divinidad y del espíritu. La felicidad puede ser considerada como la recompensa del nuevo nacimiento, pues tiene una significación física y estamos seguros de que Cristo conoció la felicidad, aunque fue “varón de dolores”. El goce, que corresponde más especialmente al alma, alcanza su consumación en la Transfiguración. Aunque Cristo estuvo “en contacto con el dolor”, conoció el goce en su esencia, porque el “gozo del Señor es nuestra fortaleza”, y el alma, el Cristo en todo ser humano, es nuestra fortaleza, goce y amor. Cristo conoció también la bienaventuranza porque la obtuvo en la Crucifixión, la recompensa del triunfo del alma.

Por lo tanto, en esas dos frases de poder: “*Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*” y “*Hoy estarás conmigo en el paraíso*”, tenemos sintetizadas las significaciones de las dos primeras iniciaciones. En un libro ya citado, encontramos el siguiente párrafo que tiene relación con la bienaventuranza del paraíso que Cristo ofreció al ladrón que tenía conciencia de la divinidad y del llamado del reino:

“Este ideal de la ‘bienaventuranza’ personal del yo, puede unirse con el ideal complementario de la compasión (compatior): esa espontánea y expiatoria participación del sufrimiento de los demás, mediante la sutil simpatía, en su desarrollo hacia la perfección. En esto se recalca la verdad de que la realización del yo sólo es posible gracias a la virtud complementaria del sacrificio del yo (el yo, *hecho sagrado*), para bienaventuranza de los demás, acto que constituye la más elevada característica de la fe cristiana y también, cuando está totalmente iluminada por su propia y profunda sabiduría, es la del budismo y el culto a Orfeo.”<sup>88</sup>

Llegamos ahora al extraordinario episodio, tan debatido, que tuvo lugar entre Cristo y Su madre, resumido en la frase: “Mujer, he ahí tu hijo”, y a continuación lo dicho al apóstol bienamado: “He ahí tu madre”. ¿Qué significan esas palabras? De pie ante Cristo, en un nivel más bajo, estaban las dos personas que eran todo para Él, y desde la agonía de la Cruz, Les dirigió un mensaje especial, relacionándolas entre sí. Si consideramos las anteriores iniciaciones, quizá lo aclare. Juan representa la personalidad que está alcanzando la perfección, cuya naturaleza comienza a ser impregnada por el amor divino, la característica primordial de la segunda Persona de la Divina triplicidad: el alma, el hijo de Dios, cuya naturaleza es amor. Como vimos, María representa la tercera Persona de la Trinidad, el aspecto material de la naturaleza, que ama y nutre al hijo y lo da a luz en Belén. En esas palabras, Cristo, empleando el simbolismo de las dos personas, las relaciona entre sí, y dice prácticamente: “Hijo, reconoce a quien debe darte a luz en Belén, la que cobija y protege la vida crística”. A Su madre Le dice: Reconoce que en la personalidad desarrollada está latente el Cristo niño. La materia o Virgen María, se glorifica por medio de su hijo. En consecuencia, las palabras de Cristo se refieren definitivamente a la tercera iniciación, la Transfiguración.

En las tres primeras Palabras pronunciadas en la Cruz, Cristo hace referencia a las tres primeras Iniciaciones y nos recuerda la síntesis que Él revela y las etapas que debemos

alcanzar si queremos seguir Sus pasos. Posiblemente, el Salvador crucificado creyera también que la materia misma, por ser divina, era capaz de sufrir infinitamente, y esas palabras fueron la expresión de Su reconocimiento de que aunque Dios sufre en la Persona de Su Hijo, Él también sufre con análoga y aguda agonía en la persona de la madre de ese Hijo —la forma material que le dio nacimiento. “Todo problema, como Cristo Lo vio, es individual y toda la agonía del mundo puede estar contenida en una sola alma”.<sup>89</sup> Cristo está entre los dos: la madre y el Padre. Ahí reside Su problema, problema de todo ser humano. Cristo une a los dos: el aspecto materia y el aspecto espíritu, y la unión de los dos produce al hijo. Éste es el problema de la humanidad y también su oportunidad.

La cuarta Palabra pronunciada en la Cruz nos introduce en uno de los momentos más íntimos de la vida de Cristo —el que tiene una relación definida con el reino, como la tuvieron las Tres Palabras anteriores. Siempre hay vacilación al inmiscuirse en este episodio de Su vida, porque es una de Sus fases más profundas, secretas y quizá sagradas en la tierra. Leemos que hubo “tinieblas en la faz de la tierra”, durante tres horas. Este intervalo es muy significativo. Cristo solo en la Cruz y en las tinieblas, simbolizó todo lo que estaba personificado en esta Palabra trágica y agonizante. El tres es lógicamente el más importante y sagrado de los números. Representa a la divinidad y también a la humanidad perfeccionada. Cristo, el hombre perfecto, pendió de la Cruz durante “tres horas” y en ese tiempo, cada uno de los tres aspectos de Su naturaleza fue ascendido al punto más elevado de Su capacidad de realización, con el consiguiente sufrimiento. Al final, esta triple personalidad dio origen a la exclamación: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Cristo había pasado por todos los episodios culminantes de reajuste. Recién acababa de tener lugar la experiencia de la Transfiguración. No lo olvidemos. En esa experiencia, Dios Se había acercado y el Cristo, transfigurado, había vinculado, al parecer, a Dios y al hombre. Acababa de pronunciar la Palabra que testimonió la relación de la naturaleza corporal, el aspecto María, con la personalidad, en la persona de Juan, símbolo de una personalidad llevada a un altísimo grado de perfección y realización. Luego, durante tres largas horas, luchó en las tinieblas con el problema de la relación de Dios y el alma. El espíritu y el alma tenían que fusionarse en una gran unidad, como Él ya había fusionado el alma y el cuerpo, testimoniando esa consumación en la Transfiguración. Descubrió, repentinamente, que todo lo que había logrado y hecho en el pasado, sólo era el preludio de otra expiación que debía realizar como ser humano; allí, en la Cruz, a la vista de toda la muchedumbre, tuvo que renunciar a Su alma, lo que hasta entonces había retenido, percibiendo, en un instante, que en esta renunciación todo estaba en juego. Hasta la conciencia de ser el Hijo de Dios, el alma encarnada en la carne (por la cual había luchado y sacrificado), tenía que desaparecer, y debía permanecer despojado de todo contacto. Toda sensación y toda reacción posibles no pudieron llenar el vacío sentido. Parecía abandonado, no solamente por la humanidad, sino por Dios. Descubrió que aquello en lo que Él había confiado, la divinidad, de la cual estaba seguro, se relacionaba con el sentimiento. Ese sentimiento debía también trascenderlo y, por lo tanto, abandonarlo todo.

Por medio de esta experiencia, Cristo abrió la senda hasta el propio corazón de Dios. Únicamente cuando el alma ha aprendido a estar sola, segura de su divinidad, sin ningún reconocimiento externo de esa divinidad, puede reconocerse el centro de la vida espiritual como estable y eterno. Con esta experiencia Cristo Se adaptó para la iniciación de la Resurrección, y de esta manera comprobó para Sí Mismo y para nosotros, que Dios existe y que la inmortalidad de la divinidad es un hecho establecido e inalterable. La experiencia de

la soledad, de sentirnos despojados de todo lo que nos protege, de todo lo que hasta el momento ha sido considerado esencial para nuestra existencia, es el sello de la realización. Los discípulos tienden a olvidarlo, y al escuchar a Cristo velando así Su agonía, nos preguntamos si no fue nuevamente “tentado en toda manera como nosotros”, y si en este momento no descendió a lo más recóndito del valle y experimentó esa total soledad que es la recompensa de quienes ascienden a la Cruz del Gólgota.

“Hasta que el hombre no haya sentido su total soledad en el mundo, una soledad que lo aparte, no sólo de sus amigos sino de su familia, de las posesiones, del orgullo y de todas las minucias de la existencia, no habrá llegado realmente hasta su propio yo. Sólo así puede sentir el significado interno y espiritual del universo que lo rodea, y diferenciarlo de las simples menudencias externas. Sólo así puede concebirse a sí mismo como perteneciendo al mundo más profundo de significaciones, en la relación de extremos. Sólo así puede sentir, paradójicamente, su parentesco con sus semejantes, de los cuales se ha apartado externamente, y, sin embargo, ha encarnado en cada uno de ellos, profunda, aunque inconscientemente, el mismo impulso interno hacia alguna especie de unión con la unicidad de todas las cosas.

“El individuo maduro sabe que debe aferrarse a este mundo interno de significado. Sólo aquí puede encontrar su verdadero yo. Sólo aquí se halla esa inmortalidad que no es una simple continuación ‘ad infinitum’ de una especie de conciencia efímera, sino, más bien, el establecimiento imperecedero de una significación esencialmente eterna.”  
90

Aunque todo hijo de Dios en las distintas etapas de su camino a la iniciación se prepara para esta soledad final, mediante fases de total negación, cuando llega la crisis postrera debe experimentar momentos de soledad, que no puede concebir previamente. El hombre sigue los pasos de su Maestro, es crucificado ante los hombres y abandonado por sus semejantes y por la presencia reconfortante del Yo divino, en quien ha aprendido a confiar. Sin embargo, porque Cristo penetró en el lugar de la tiniebla externa, sintiéndose enteramente abandonado por todos los que hasta ese momento habían significado mucho para Él, desde el ángulo humano y del divino, nos es posible apreciar el valor de la experiencia, mostrándonos que solamente penetrando en el lugar de la tiniebla externa, que los místicos con toda razón denominan “la noche oscura del alma”, podemos entrar realmente en el bendito compañerismo del reino. Se han escrito muchos libros acerca de esta experiencia, pero es muy rara, mucho más de lo que la literatura de los místicos quiera hacer creer. Se hará más frecuente a medida que un mayor número de seres entren en el reino por los portales del sufrimiento y de la muerte. Cristo estuvo pendiendo entre el cielo y la tierra y aunque estaba rodeado por una multitud y a Sus plantas permanecían aquellos que Él amaba, Se hallaba completamente solo. La soledad, cuando se está acompañado, el sentirnos absolutamente abandonados mientras nos rodean quienes tratan de comprender y ayudarnos, constituye la tiniebla. La luz de la Transfiguración se apaga súbitamente, y por la misma intensidad de esa luz, la noche parece más tenebrosa. Un místico, refiriéndose a esta experiencia, dice:

“Después de este despliegue de luz vuelve otra vez la oscuridad. Fuimos peregrinos, fuimos pastores. Algo más debemos mostrar al rebaño: ‘El que pierde su vida por mí, la encontrará’. El Calvario.

“Hemos recorrido nuestro tramo y nos estamos acercando al fin de nuestro ciclo. Hemos de ascender a la cruz y someternos a la dolorosa muerte del yo; hemos de entrar en la tiniebla para que pueda nacer la sabiduría mayor. ‘Tonto de ti, lo que siembras no fructifica, excepto que muera’.”<sup>91</sup>

En las tinieblas conocemos a Dios. El autor anteriormente citado, agrega: “Ahora conozco el significado de algunas palabras que una vez leí: ‘Cuando San Pablo no vio nada, vio a Dios’. Creo que esta oscuridad es una ilusión. Quizá sea verdaderamente la luz”. Otro escritor al tratar el mismo tema, dice:

“Nadie puede convertirse en Salvador de hombres, ni simpatizar perfectamente con todo el sufrimiento humano, excepto por la ayuda que puede obtenerse del Dios que mora en su interior si no ha enfrentado y vencido por sí solo al dolor, al temor y a la misma muerte. Resulta fácil sufrir cuando existe una conciencia ininterrumpida entre lo superior y lo Inferior; más aún, no existe sufrimiento mientras esa conciencia no se interrumpa, porque la luz de lo superior imposibilita la oscuridad de lo inferior, y el dolor no es tal cuando se soporta bajo el aliciente de Dios. Existe un sufrimiento que los hombres deben enfrentar, que todo Salvador de hombres debe encarar, cuando la oscuridad se hace en la conciencia humana, sin que ni un resquicio de luz la atraviese; el hombre debe conocer la congoja de la desesperación que siente el alma humana, cuando la oscuridad la rodea y la conciencia no encuentra una sola mano donde asirse. Todo Hijo del Hombre debe sumirse en esas tinieblas antes de remontarse triunfante; esa experiencia amarguísima debe ser realizada por todo Cristo, antes de poder ‘salvar hasta el último’ de quienes buscan lo Divino, por su mediación.”<sup>92</sup>

Cuatro Palabras de Poder había pronunciado Cristo. Había pronunciado la Palabra para el plano de la vida cotidiana, la Palabra del perdón, indicando en ella el principio sobre el que Dios actúa en relación con el mal que hacen los hombres. Donde hay ignorancia y no existe desafío o intención errónea, el perdón está asegurado, porque el pecado es una acción definida ante la advertencia de la voz de la conciencia. Cristo había enunciado la Palabra que llevó la paz al ladrón moribundo, diciéndole que tenía asegurado no sólo el perdón, sino también la paz y la felicidad. Había pronunciado la Palabra que reunía los dos aspectos que estaban siendo crucificados simbólicamente en la Cruz —materia y alma, la materia de la forma y la perfeccionada naturaleza inferior. Son las tres Palabras de los planos físico, emocional y mental, en los que el hombre mora habitualmente. Se había completado el sacrificio de la naturaleza inferior en su totalidad y hubo silencio y oscuridad durante tres horas. Entonces fue pronunciada una maravillosa Palabra que indicó la llegada de Cristo a la etapa del sacrificio final, y que hasta la conciencia de la divinidad, la del alma misma, con su fortaleza y poder, su luz y comprensión, también debía ofrendarse en el altar. Cristo tenía que pasar la experiencia de la total renunciación a todo lo que había constituido Su propio ser. Esto fue lo que arrancó ese grito de protesta y de duda: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Luego le siguieron otras tres Palabras de una cualidad totalmente distinta. En las palabras: “Tengo sed”, expresó el poder motivador de todo Salvador. Esto fue mal interpretado por los espectadores que dieron a esas palabras, lógicamente, un sentido físico; sin lugar a dudas, tenía un significado mucho más profundo y debieron referirse a la divina sed que se manifiesta en la conciencia de todo hijo de Dios que ha alcanzado la divinidad, indicando su determinación de emprender la tarea del Salvador. Constituye la característica de todos los que alcanzaron esa etapa, que no pueden quedar satisfechos con lo que

realizaron y le proporcionaron liberación y libertad, reorientándose inmediatamente hacia el mundo de los hombres y permaneciendo con la humanidad, trabajando por la salvación de los seres humanos, hasta que todos los hijos de Dios hayan encontrado su camino de regreso al hogar del Padre. Esta sed por las almas de los hombres, obligó a Cristo a abrir la puerta del reino, manteniéndola abierta Él Mismo, de modo que Su mano y Su ayuda nos hiciera traspasar el umbral. Ésta es la redención, de la cual todos compartimos, no desde el punto de vista egoísta de nuestra salvación individual, sino desde el ángulo de la conciencia, pues a medida que redimamos, seremos redimidos, a medida que salvemos, seremos salvados, y a medida que ayudemos a otros a realizarse, seremos también admitidos como ciudadanos del reino. *Éste es el camino de la Crucifixión*. Solamente cuando seamos capaces de pronunciar las cinco Palabras de Poder, comprenderemos verdaderamente el significado de Dios y de Su amor. El camino del Salvador se convierte entonces en nuestro camino. La vida y el propósito de Dios quedan revelados.

“De modo que la muerte ‘estoy crucificado con Cristo, sin embargo, vivo’, por lo tanto, la muerte —es decir el sacrificio del yo— equivale a la vida. Esto se apoya en una profunda verdad. La muerte de Cristo representó la vida de Dios. Para mí, una de las más profundas de todas las verdades, es que toda la vida de Dios constituye el sacrificio del yo. Dios es Amor. El amor es sacrificio —dar, más bien que recibir—, la bendición de darse a sí mismo. Si así no fuera la vida de Dios, sería falso decir que Dios es amor; porque hasta en nuestra humana naturaleza, lo que busca disfrutarlo todo, en vez de darlo, es conocido por un nombre distinto del vocablo amor. Toda la vida de Dios es el fluir de esta divina caridad que se prodiga a sí misma. La propia creación es sacrificio —impartir uno mismo el Ser divino. También es sacrificio la redención, de lo contrario no sería amor. Por eso no debemos ceder ni un punto de la verdad de que la muerte de Cristo ¡ fue el sacrificio de Dios!”<sup>93</sup>

Esta sed que compartimos con el Salvador y las necesidades del mundo (del cual lo nuestro es una parte relativamente incidental) es lo que nos une a Él. Nos exhorta a alcanzar la “fraternidad de Sus sufrimientos”, y es la demanda que oímos conjuntamente con Él. Este aspecto de la Cruz y esta lección, han sido resumidos en el párrafo siguiente, lo que justifica nuestra más cuidadosa consideración y consiguiente consagración al servicio de la Cruz, que es el servicio a la humanidad:

“Cuando... me aparté de ese espectáculo que entenece al mundo entero, Cristo crucificado por nosotros, y contemplé las penosas y anonadantes contradicciones de la vida, no enfrenté, en el intercambio con mis semejantes, las frías trivialidades que dejan oír con tanta ligereza los labios de aquellos cuyos corazones jamás conocieron la verdadera congoja, ni cuyas vidas sufrieron un golpe aplastante. No se me dijo que todas las cosas fueron ordenadas para bien, ni se me aseguró que las abrumadoras disparidades de la vida eran sólo aparentes, ni fue revelado por los ojos y el ceño de Aquel que realmente conocía el dolor, ni por una mirada de solemne reconocimiento, como la que se cruza entre amigos que, tolerando un extraño y secreto dolor, les une un lazo insoluble.”<sup>94</sup>

De pronto irrumpió en la conciencia de Cristo la maravilla de la realización. Había triunfado, de modo que con la total comprensión de la significación de lo enunciado, pudo decir: “Consumado es”. Hizo Lo que había venido a hacer en Su encarnación. El portal del reino estaba abierto. El límite entre el mundo y el reino estaba claramente definido. Nos dio ejemplo de servicio, sin paralelo en la historia. Nos mostró el camino que debíamos re-

correr. Nos demostró la naturaleza de la perfección. Ya no pudo hacer más, por eso escuchamos el grito triunfante: “Consumado es”.

Otra Palabra de Poder surgió de la tiniebla que amortajaba al Cristo moribundo. El momento de Su muerte estuvo precedido por las palabras: “Padre, en Tus manos encomiendo mi espíritu”. Su primera y Su última palabra comenzaron con Su llamado: “Padre” —porque siempre somos los hijos de Dios, y “si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que padecemos conjuntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados”.<sup>95</sup> Coherederos de la gloria, pero también coherederos del sufrimiento que debe ser nuestro, si el mundo debe ser salvo y la humanidad en conjunto puede entrar en el reino.

El reino existe. Por obra de Cristo y Su Presencia viviente en todos nosotros, existe hoy ese reino, todavía subjetivo, pero que espera la expresión inmediata y tangible...

“Un cuerpo y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación. Un señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todos y en todos”.<sup>96</sup>

Por otra parte, con palabras de Cristo, dice el salmista: “En tu mano encomiendo mi espíritu, porque Tú me has redimido...”<sup>97</sup> Resulta aquí muy clara la implicancia. Es el espíritu de vida en Cristo y en nosotros, lo que nos hace hijos de Dios, y es esta filiación (con su carácter divino) la que garantiza nuestra realización final y entrada en el reino del espíritu. El signo dado está expresado en las palabras de San Mateo: “Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo”.<sup>98</sup> Quedó establecido el acceso a Dios y las fuerzas internas espirituales pudieron exteriorizarse sin obstáculos en la manifestación. Éste fue un acto de Dios, el estupendo reconocimiento del Padre de lo que había hecho Su Hijo. Espíritu y materia eran ahora uno solo. Todas las barreras separatistas fueron abolidas, y Dios y el hombre pudieron encontrarse y sostener un intercambio.

En una antiquísima escritura hindú, encontramos palabras dichas hace miles de años, pero que pueden aplicarse en forma muy significativa a este acto realizado por Cristo, que no Lo vinculó sólo con nosotros y los creyentes anteriores a Su advenimiento, sino también con el Cristo Cósmico, al cual se hace referencia, en forma inconfundible, en el párrafo siguiente:

“Brahma, el resplandeciente, pensaba... Permítanme sacrificarme en las cosas vivientes y en todas las cosas que viven en Mí Mismo... Así adquirió la grandeza, el fulgor, el señorío y la maestría”.

Al terminar este capítulo acerca de la Crucifixión, consideremos cuál fue realmente el propósito del sacrificio de Cristo. ¿Por qué murió? Está dicho con toda claridad en el evangelio de San Juan y, sin embargo, se ha hecho muy poco hincapié en esa declaración. Recién hoy empezamos a comprender el significado de lo que hizo Cristo. Recién ahora la maravilla de Su sacrificio empieza a alborear en la mente de quienes despertaron la intuición. Cristo vino principalmente a hacer dos cosas, a las cuales nos hemos referido: ante todo, vino a fundar o a materializar en la Tierra el reino de Dios. También vino a mostrarnos lo que significaba el amor de Dios y cómo se expresaba en el servicio y en el eterno sacrificio de la divinidad sobre la cruz de la materia. Cristo fue un símbolo y también

un ejemplo. Nos reveló la Mente de Dios y nos mostró el canon sobre el que deberíamos moldear nuestras vidas.

“El cristianismo, respaldándose en la doble base del valor infinito del alma individual y en el organismo del cuerpo místico de Cristo, representa una síntesis de individualismo y socialismo. Pero en el orden político y social, esa síntesis resulta un ideal que aún debe alcanzarse, ya que la Iglesia está condicionada en parte por las imperfectas condiciones sociales de su medio ambiente. Ciertamente esta síntesis no ha encontrado un encaje perfecto ni aún en la esfera religiosa. Debemos siempre tener esto en cuenta y no dejarnos tentar por la atracción de la eficiencia, para ceder a un socialismo que reduce al individuo a una mera herramienta de la sociedad o del estado, o por el cebo de la libertad, al consentir un individualismo vacío y meramente formal, sin un contenido de propósitos comunes o sin una masa social orgánica. Si en la práctica tuviéramos que elegir entre ambos extremos, debe preferirse la libertad a toda costa. De tal modo valorizó Dios el libre servicio del hombre, que ha preferido una humanidad pecadora pero libre, a una humanidad de obligada rectitud. Sin lugar a dudas, la ‘bendita libertad de no pecar’, es mejor que la libertad de hacer el mal o abstenerse de hacerlo. Pero mejor aún para las criaturas es centrar la voluntad en el bien, como recompensa y coronación por haber elegido el bien, cuando era posible elegir el mal.”<sup>99</sup>

¡El reino y el servicio! Éstas son las notas claves que llevan en sí ese poder atractivo que demandan los creyentes del mundo. Cristo compartió con nosotros, como ser humano, el sendero de la experiencia mundana. Ascendió a la Cruz y nos mostró, con Su sacrificio y ejemplo, lo que debíamos hacer. Compartió con nosotros el camino de la vida porque no podía hacer otra cosa, pues era como cualquier ser humano. Pero arrojó sobre esta experiencia de la vida la luz radiante de la divinidad misma, pidiéndonos también que “dejásemos brillar nuestra luz”.<sup>100</sup> Se proclamó Hombre y nos dijo que éramos hijos de Dios. Estuvo entonces con nosotros como lo está ahora, porque se halla siempre en nosotros, aunque con suma frecuencia no Lo reconozcamos ni nos acerquemos a Él.

“La característica de la enseñanza personificada en la tradición cristiana, es que Dios no constituye un ser apartado del mundo común de nuestra experiencia, sino que está presente en todas partes de ese mundo, con su maldad, ignorancia y dolor. En lenguaje simbólico, Dios ha tomado sobre Sí los pecados y dolores del mundo y sufre con nosotros, de modo que no estamos separados de Él por nuestros fracasos e imperfecciones o por la muerte. Su reino está dentro nuestro, mientras nos esforzamos por lograr lo que internamente reconocemos como divino.

“Dicho en lenguaje más directo, la manifestación de Dios no es alcanzar la realización de un bien imaginario, ahora o en el futuro, sino en el esfuerzo por lograr lo mejor. Dios vive y actúa en este esfuerzo consciente. Al experimentar este esfuerzo en nosotros y percibirlo en los demás y en la naturaleza, de la cual somos parte, sentimos la presencia y el amor de Dios.”<sup>101</sup>

La relevante lección que nos espera es la realidad de que “... la naturaleza humana tal como la conocemos, no puede proporcionarnos felicidad sin sufrimiento, ni perfección sin el sacrificio de sí misma”.<sup>102</sup> Para nosotros el reino constituye la visión, pero para Cristo fue una realidad. El servicio al reino es nuestro deber y también es el método para liberarnos de la esclavitud de la experiencia humana. Esto es lo que debemos captar, llegar al convencimiento de que sólo hallaremos la liberación sirviendo al reino. Estuvimos

demasiado tiempo sujetos por los dogmas del pasado, y vemos hoy una natural rebelión contra la idea de la salvación individual por el sacrificio de la sangre de Cristo, que constituye la enseñanza externa y más evidente, pero lo que realmente nos concierne es el significado interno, que sólo podemos experimentar cuando enfrentamos lo que mora en nuestro interior. A medida que las formas externas pierden su poder, con frecuencia surge el verdadero significado. Prestemos atención a esas palabras que nos dicen:

“... que los dogmas cristianos tienen dos aspectos, el exotérico y el esotérico, y la decadencia de los dogmas, pretendidos o reales, es el acercamiento gradual a su significado más espiritual... Que los hechos, tal como los conocimos una vez, están perdiendo terreno como las palabras, y desde que Dios es Todo en el Todo, la lucha entre la interpretación espiritual y material del universo, se debilitará a medida que la unidad de ambos elementos se perciba y compruebe.

Cada uno debe comprobar eso por sí mismo. A menudo el temor nos impide ser veraces y enfrentar las realidades. Hoy es fundamental que encaremos el problema de la relación de Cristo con el mundo moderno y nos atrevamos a ver la verdad sin ningún prejuicio teológico. Nuestra experiencia personal en Cristo no sufrirá en este proceso. Ningún argumento moderno ni teología, podrán arrancar a Cristo del alma, una vez que ésta Lo ha reconocido, pues está fuera de toda posibilidad. Pero también es muy posible que encontremos errónea la interpretación teológica ortodoxa y que Cristo sea más incluyente de lo que se nos ha hecho creer, y que el corazón de Dios Padre sea más compasivo que el de quienes trataron de interpretarlo. Hemos predicado sobre un Dios de amor y defendido una doctrina de odio. Hemos enseñado que Cristo murió para salvar al mundo, tratando de demostrar que solamente los creyentes pueden ser salvos, y hay millones de seres que viven y mueren sin haber oído jamás hablar de Cristo. Vivimos en un mundo caótico, tratando de construir un reino de Dios, divorciado de la actual vida cotidiana y de la situación económica general, y al mismo tiempo, postulamos un cielo lejano que podremos alcanzar algún día. Pero Cristo fundó un reino en la Tierra, en el que todos los hijos de Dios tendrán igual oportunidad de expresarse como hijos del Padre. Muchos cristianos encuentran imposible aceptarlo y algunos de los mejores pensadores de la época repudiaron la idea. Las siguientes palabras constituyen un ejemplo:

“Soy incapaz de aceptar el concepto teológico de Dios como un ser perfecto, separado de todo mal, sufrimiento y desorden de nuestro universo. Esta concepción me parece idólatra, semejante al reconocimiento de algo definido e independiente de Dios. En el actual universo de nuestra experiencia y no en ninguna otra parte, hallaremos a Dios. El Dios que hallamos, vive y está activo, creando constantemente o poniendo orden en el caos indefinido, presente en nosotros, en nuestra lucha por la verdad, la justicia y la belleza, así como también cuando abandonamos esa lucha, incurriendo en la desarmonía interna que experimentamos entonces. Si no fuera por el caos no podríamos concebir un Dios activamente creador y viviente. Debemos considerar el caos como el trasfondo indefinido de la historia definida, la manifestación progresiva de Dios. Si consideramos la concepción de un Dios fuera de todo sufrimiento e imperfección, hallaremos que carece de sentido real en el mundo de nuestra experiencia. Sólo en la lucha, el Dios de la religión se nos revela como un Dios de Amor, Verdad y Belleza.”

104

La salvación individual es, sin duda, egoísta en su interés y en su origen. Debemos servir para ser salvos, y sólo podemos servir inteligentemente si creemos en la divinidad de

todos los hombres y en el incomparable servicio de Cristo a la raza. El reino es un reino de servidores, porque cada alma salvada debe, sin compromiso alguno, plegarse a las filas de los que sirven incesantemente a sus semejantes. El Dr. Albert Schweitzer,<sup>105</sup> cuya visión del reino de Dios es tan extraordinaria y real, señala esta verdad y sus grados de reconocimiento, en los siguientes términos:

“Las etapas descendentes del servicio corresponden a las etapas ascendentes de la regla:

El que quiera hacerse grande *entre vosotros* será *vuestro* servidor. Mr., 10:43

El que de *vosotros* quiera ser el primero, será siervo de *todos* (los demás). Mr., 10:44.

Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos. Mr., 10:45.

“La culminación es doble. El servicio de los Discípulos se extendía solamente a su círculo; el servicio de Jesús a un número ilimitado, es decir, a todos los que pudieran beneficiarse con Su muerte y sufrimiento. En el caso de los discípulos, fue simplemente una cuestión de *sometimiento* altruista; en el caso de Jesús significó el amargo *sufrimiento de la muerte*. Ambos casos se cuentan como servicio, porque establecen un derecho a una posición de mando en el Reino.”

El amor es el principio y el fin, y en el amor servimos y trabajamos. La larga jornada termina en la gloria de la renunciación del deseo personal y en la dedicación al servicio viviente.

#### Notas:

Mirage and Truth, de M. C. D'Arcy, S. J., pág. 149

Religious Realism, pág. 26.

The Paganism in Our Christianity, de Arthur Weigall, págs. 86, 87.

He. 14:17.

Pagan and Christian Creeds, de Edward Carpenter, págs. 20, 21.

Ídem, págs. 129, 130.

Bible Myths, de Doane, Capítulos XX.

II Ti. 1:12.

Wretlers with Crist, de Karl Pfleger, pág. 255.

Pagan and Christian Creeds, págs. 217, 218.

The Paganism of Our Christianity, de Arthur Weigall, pág. 79.

The Celestial Ship of de North, de E. V. Straiton, T. I, pág. 104.

Astrology of de Old Testament, de Anderson.

Ez: 1:10.

Ap. 4:6-7.

Lc. 22:10.

Citado en The Testament of Man, de Arthur Stanley, pág. 498.  
 Jn. 12:32.  
 Mt. 10:39.  
 Fil. 3:10, 11, 12.  
 Jn. 17:16.  
 The Paganism of Our Christianity, de Arthur Weigall, pág. 152.  
 Jn. 19:30.  
 Mt. 25:21.  
 The Paganism in Our Christianity, págs. 247, 248.  
 The Supreme Spiritual Ideal, de Sri Radhakrishnan, The Hibbert Journal, octubre de 1936.  
 La Doctrina Secreta, de H. P. Blavatsky, T. 1, pág. 231, 2ª Ed., Kier S. A.  
 Ro. 8:16, 24.  
 The Supreme Spiritual Ideal, The Hibbert Journal, octubre de 1936.  
 Wrestlers With, Christ, pág. 275.  
 I Co. 15:31.  
 Wrestlers with Christ, de Karl Pflieger, pág. 285.  
 Four Stages, pág. 143.  
 Thrice-Greatest Hermes, T. I, pág. 141.  
 Wrestlers with Christ, pág. 242.  
 The Paganism in Our Christianity, de Arthur Weigall, pág. 250.  
 Ídem, págs. 132, 133  
 Ídem, pág. 16.  
 Ídem, págs. 160, 161.  
 Ídem, pág. 158.  
 Ídem, pág. 166.  
 The Idea of Atonement, pág. 248.  
 Reality and Illusion, pág. 98.  
 A student's Philosophy of Religión, de William K. Wright, pág. 178.  
 Wrestlers with Christ. de Karl Pflieger, pág. 27.  
 The Supreme Spiritual Ideal de S. Radhakrishnan, The Hibbert Journal, octubre de 1936.  
 Fil., 2:12.  
 Psychology and the Promethean Will, pág. 8.  
 I Jn., 4:8.  
 The Divinity in Man, de J. W. Graham, pág. 62.  
 Webster's Unabridged Dictionary.  
 Psychology and God, pág. 136.  
 Stg., 4:17.  
 I P., 3:4.  
 The Meaning of God in Human Experience, pág. 398.  
 Psychology and God, pág. 199.

Ídem, págs. 130, 131.  
 Ídem, pág. 129.  
 Ídem, pág. 129.  
 Pagan and Christian Creeds, de Edward Carpenter, pág. 45.  
 Lc. 17:2.  
 Wrestlers with Christ, de Karl Pflieger, págs. 241, 242.  
 The Recovery of Truth, pág. 548.  
 Eros arsd Psyche, de Benchara Branford, pág. 318.  
 He. 4:15.  
 Jn. 7:17.  
 The God Who Speaks, págs. 20, 21.  
 The Recovery of Truth, de Hermann Keyserling.  
 Jn. 10:10.  
 The World Breath, de L. C. Beckett, pág. 142  
 Ídem, págs. 139, 140.  
 The Soul's Discipleship, de Father Andrew, págs. 118, 119.  
 The Buddha and the Christ, pág. 215.  
 The World Breath, de L. C. Beckett, pág. 251.  
 Some Mystical Adventures, de G. R. S. Mead, pág. 161.  
 Crucified with Christ, Sermón.  
 Psychology and the Promethean Will, de W. H. Sheldon, págs. 85, 86.  
 The Mystery of the Kingdom of God, de A. Schweitzer, pág. 56.  
 Lc. 23:34.  
 Lc. 23:43.  
 Jn. 19:26.  
 Mt. 27:46.  
 Jn. 19:28.  
 Jn. 19:30.  
 Lc. 23:46.  
 The World Breath, de L. C. Beckett, pág. 252.  
 Extraído del sermón The Divine Justice, de R. J. Campbell.  
 Eros and Psyche, de Benchara Branford, pág. 87.  
 The Fool Hath Said, de Beverley Nichols, pág. 253.  
 Reality and Illusion, de Richard Rothschild, pág. 221.  
 Splendour in the Night, de A. Pilgrim, págs. 61, 62.  
 Cristianismo Esotérico, de Annie Besant, págs. 119, 120.  
 Sermons, 3ª serie, de F. W. Robertson, pág. 100.  
 Colloquia Crucis, de Dora Greenwell, pág. 14 f.  
 Ro. 8:17.  
 Ef. 4:4, 5, 6.  
 Sal. 31:5.

Mt. 27:51.

A Philosophy of Form., de E. I. Witkins, págs. 178, 179.

Mt. 5:16.

Materialism, de J. S. Haldane, pág. 152.

Mirage and Truth, de M. B. D'Arcy, S. J., pág. 179.

Think for Yourself, de T. Sharper Knowlson, pág. 186.

Materialism, de J. S. Haldane, págs. 174, 175.

The Mystery of the Kingdom of God, pág. 75.

## CAPITULO VI

### LA QUINTA INICIACIÓN ... LA RESURRECCIÓN Y LA ASCENSIÓN

#### PENSAMIENTO CLAVE

“Aparte de Cristo, nada sabemos de nuestra vida ni de nuestra muerte; no sabemos qué es Dios ni qué somos nosotros.”

Pascal: Pensamientos

“Hay un Alma sobre el alma de cada uno,  
un alma más poderosa que, sin embargo, ¡pertenece a todos!  
Hay un sonido hecho de todo el lenguaje humano,  
múltiple, como formado por todos los cantos:  
Y en esa Alma vive cada uno y en cada uno vive esa Alma,  
aunque todas las edades son su vasta vida;  
cada alma que muere en su más sagrado todo  
recibirá vida que durará eternamente.

RICHARD WATSON DIXON

ESTA iniciación se divide en dos partes de las cuales poco sabemos. Los detalles del episodio de la Resurrección o las crisis en la vida de Cristo, no fueron relatados por quienes escribieron El Nuevo Testamento. Les resultó imposible conocer algo más. Después de la Crucifixión poco se dice de la vida de Cristo, y en qué ocupó el tiempo después de la resurrección hasta abandonar a los Apóstoles y “ascender a los Cielos”, frase simbólica que puede tener muy escaso significado para cualquiera de nosotros. La iniciación crucial que la humanidad puede comprender en esta época, es la cuarta. Sólo cuando hayamos dominado la significación del servicio y del sacrificio, puede revelárenos en su verdadero sentido la realidad de la inmortalidad. Cómo resucitó Cristo, cuáles fueron los procesos realizados, exactamente en qué cuerpo apareció, no podemos decirlo. Aseguran los Apóstoles que ese cuerpo era semejante al que Cristo empleara anteriormente, pero si fue el mismo cuerpo, milagrosamente resucitado, si fue Su cuerpo espiritual que parecía ser el mismo ante los ojos físicos de quienes Le amaban, o si había construido un cuerpo totalmente nuevo, similar al anterior, no es posible decirlo; tampoco podemos dudar de la visión sobrenatural de los discípulos, o que por la intensificación de Su divinidad expresada, Cristo hubiera estimulado la visión interna de Sus Apóstoles de tal modo, que vieran clarivamente o en otra dimensión. Lo importante es que resucitó nuevamente, que fue visto por muchos y que la realidad de Su resurrección fue reconocida y quedó grabada en la mente de Sus amigos, durante dos o tres siglos después de Su partida.

La psicología de los discípulos es la mejor prueba que tenemos de la realidad de su convicción de que la muerte no había podido retener al Salvador, y que Él estaba presente después de la muerte y vivía entre ellos. Resulta difícil concebir esta elevada realización en la conciencia, tal como la demostraron. Aparentemente su mundo había terminado en la Cruz. Aparentemente Cristo les había fallado, y en vez de ser divino Hijo de Dios y Rey de los Judíos, sólo era un hombre común, convicto de traición y castigado como cualquier vulgar malhechor. Lo que debieron soportar durante los tres días de Su ausencia, no es difícil imaginarlo. Desesperanza, desesperación, desconfianza de sí mismos y desprestigio entre sus amigos; la causa de por qué estuvieron tan dispuestos a dedicarse, mientras deambulaban con Cristo de un lado a otro en Tierra Santa, se había terminado y derrumbado. Su Conductor estaba desacreditado. Entonces ocurrió algo que alteró todo el curso de sus pensamientos. Toda confianza, esperanza y propósitos perdidos, fueron restablecidos y los primeros siglos de la historia cristiana (antes que la teología cambiara la interpretación, alterando así el Evangelio del amor, convirtiéndolo en un culto separatista) nos lo revela.

“... a un grupo de hombres y mujeres, plenos de confianza, entusiasmo y valor, dispuestos a enfrentar la persecución y la muerte, como ansioso misionero. ¿Qué fue lo que les otorgó esta nueva característica? Algunos de ellos hacía poco habían huido desalentados ante la primera amenaza de peligro personal. Cuando Jesús fue crucificado perdieron la última esperanza de que Él pudiera probar que era el Cristo. Cuando fue sepultado, el cristianismo también estaba muerto y enterrado. Luego estos mismos hombres y mujeres, pocas semanas después, habían cambiado totalmente. No por haber renacido en pocos de ellos una leve esperanza. Todos estaban completamente, seguros de que Jesús era, en realidad, Cristo. ¿Qué ocurrió que produjera esta transformación? La respuesta es unánime: al tercer día resucito de entre los muertos.”<sup>1</sup>

“Cristo ha resucitado”, es su clamor, y porque ha resucitado, el reino de Dios puede continuar en la tierra, y Su mensaje de amor difundirse ampliamente. Saben ahora, más allá de toda controversia, que Él ha vencido a la muerte, y que en los años venideros también

ellos verán derrotada a la muerte. Es evidente, por sus escritos y su entusiasmo, que esperaban un reino inmediato y que la realidad de la inmortalidad fuera universalmente reconocida. Que estaban equivocados, lo prueban los casi dos mil años de cristianismo. No somos todavía ciudadanos de un reino divino que se manifiesta definitivamente en la tierra. El temor a la muerte es tan fuerte como siempre, y la realidad de la inmortalidad aún una fuente de especulación para millones de seres. Pero lo que falló fue su sentido del tiempo y no comprendieron los lentos procesos de la naturaleza. La evolución marcha lentamente y recién ahora nos encontramos verdaderamente al borde de la manifestación del reino de Dios sobre la Tierra. Debido a que estamos al final de una era, sabemos que el dominio que ejerce la muerte sobre el ser humano y el terror que inspira el ángel de la muerte, pronto desaparecerán. Se desvanecerán porque consideraremos a la muerte como otro paso en el camino hacia la luz y la vida, y nos daremos cuenta que a medida que la vida crística se expresa en todos los seres humanos y a través de ellos, demostrarán para sí y para el mundo, la realidad de la inmortalidad.

La clave para la derrota de la muerte y los procesos para comprender el significado y el carácter de la eternidad y de la continuidad de la vida, pueden ser revelados sin peligro sólo cuando el amor se posea de la conciencia humana y cuando el bien para el todo, y no el bienestar egoísta del individuo, se considere como supremo. Sólo por el amor (y el servicio como expresión de ese amor) puede comprenderse el verdadero mensaje de Cristo, y los hombres podrán así seguir hacia una resurrección gozosa. El amor nos hace más humildes, y al mismo tiempo más sabios. Penetra en lo más hondo de la realidad y tiene la facultad de descubrir la verdad que la forma oculta. Los primeros cristianos eran sencillos en este sentido, porque se amaban entre sí, amaban a Cristo y al Cristo que moraba en cada uno de ellos. El Dr. Grensted<sup>2</sup> señala esto en los siguientes términos, proporcionándonos una admirable síntesis de la actitud de los primeros cristianos y del acercamiento a Cristo y a la vida del mundo en esos días de entusiasmo:

“Hablaban de Dios en términos sencillos. No pensaban en Jesús de Nazaret como si fuera un experimento crucial. Lo conocían como Amigo y Maestro y dedicaban entusiastamente todo su ser a Su amistad y servicio. Predicaban las buenas nuevas acerca de Jesús. Daban por sentado que los hombres querían significar algo cuando hablaban de Dios, sin tener en cuenta la herencia que recibieron del judaísmo; pusieron a la par de esta doctrina al Jesús que habían conocido vivo y muerto, y vivo nuevamente. Habían pasado por algo más que un período interminable de milagros inexplicables, curaciones y voces, y por un extraño dominio sobre la naturaleza, culminando con la conquista de la muerte. Si hubieran relatado esas cosas, el mundo y nosotros lo hubiéramos creído. Tales historias siempre son oídas. Los hombres no sabrían más de lo que saben del significado de Dios. Pero su experiencia habría sido la de una Amistad, desconocida para el hombre, de un fracaso desastroso, un increíble perdón y una vida nueva, libre y creadora. Nada de esto ellos realizaron. Sabían que eran hombres hechos nuevos y que el amor fue el método para tal renovación. Ésta fue la mayor y más significativa providencia y liberación que los judíos habían pretendido obtener de su Dios-Creador. Sin embargo, no podían creer que no fuera Su obra, ya que Dios, según enseñaba la tradición nacional, es Uno solo. Interpretaba para ellos, expuesto en forma muy cautelosa, la realidad creadora, que ellos y los demás hombres habían considerado con incertidumbre y hasta con temor. Desde entonces, la hipótesis central que los hombres llaman Dios, fue conocida como amor, y Él Se manifestó en todas partes en la medida en que el amor fue transferido de Cristo a la fraternidad de la comunidad cristiana.”

Cristo hubo resucitado y con Su resurrección probó que la humanidad tiene en sí la simiente de la vida y que no existe la muerte para el hombre que podía seguir los pasos del Maestro.

En el pasado, por estar absorbidos en la consideración de la Crucifixión, tendemos a olvidar el hecho de la Resurrección. Sin embargo, durante el Día de Pascua, los creyentes expresan en todo el mundo su creencia en el Cristo resucitado y en la vida más allá de la tumba. Se ha debatido desde muchos ángulos la cuestión de la posibilidad de Su resurrección; el Cristo resucitó como ser humano o como Hijo de Dios. Se han preocupado profundamente de probar que así como Él resucitó, resucitaremos nosotros, siempre que creamos en Él. A fin de llenar la necesidad teológica de probar que Dios es amor, hemos inventado un lugar de disciplina, denominado con distintos nombres, tal como purgatorio, o las diversas etapas de los diferentes credos en el camino que recorren los espíritus de los difuntos para llegar al cielo, pues mueren y han muerto muchos millones sin haber oído nunca hablar de Cristo. No les es posible creer en Él como personaje histórico. Desarrollamos doctrinas de la inmortalidad condicional y de la expiación, por medio de la sangre de Cristo, en un intento de glorificar la personalidad de Jesús y de salvaguardar a los creyentes cristianos, reconciliando las interpretaciones humanas con la verdad de los Evangelios. Enseñamos la doctrina del infierno ardiente y del castigo eterno, y luego tratamos de adaptarla a la creencia general de que Dios es amor. Sin embargo, la verdad es que Cristo murió y resucitó porque era la divinidad inmanente en el cuerpo humano.

Mediante los procesos de evolución e iniciación, Cristo nos demostró el significado y propósito de la vida divina, presente en Él y en todos nosotros. El Dr. Tsanoff,<sup>3</sup> refiriéndose al problema de la inmortalidad y a la obra de Cristo, cita a varias autoridades para probar que Cristo como hombre-Dios, venció a la muerte, porque es innato en la humanidad hacerlo, y dice:

“Para Salmond, Cristo proporciona la indudable seguridad de una vida futura: las palabras de Cristo representan para mí la más alta autoridad, más allá de la cual no busco otra... El cristianismo da lo que no puede dar la filosofía —la conciencia de una relación personal con el Uno, afín a nosotros, que ha llevado a nuestra naturaleza a vencer a la muerte. Dole no se deja impresionar mucho por el relato de la resurrección de Cristo, pero sí por su significación. No es necesario creer que su cuerpo resucitado pasó a través de puertas cerradas y apareció a sus discípulos. La realidad más profunda es que quienes le conocieron creyeron que su persona estaba por encima del alcance de la muerte. Lo que murió no fue aquello que constituía su persona. A una conclusión similar, pero en forma más ortodoxa, llega el Obispo Welldon: Cristo... es el hombre arquetípico... Por Su ejemplo personal, Él reveló... la Vida Eterna como prerrogativa de la naturaleza humana... Lo que el Hombre haya hecho, el hombre puede aspirar a hacerlo. Lo que haya sido el Hombre, el hombre puede llegar a serlo”.

Porque Cristo era humano, resucitó. Porque era divino también resucitó, y al actuar en el drama de la resurrección reveló ese gran concepto de la continuidad del desenvolvimiento que ha sido siempre tarea de los misterios eternos, revelar.

Una y otra vez encontramos que los tres episodios que se relatan en el Evangelio no son hechos aislados en la vida de Jesús de Nazaret, sino que se llevaron a cabo repetidas veces en los retiros secretos de los Templos de los Misterios, desde los albores de las edades. Los

salvadores del pasado fueron todos sometidos a los procesos de la muerte, en una u otra forma, pero todos resucitaron o fueron trasladados a la gloria. En las ceremonias de la iniciación este entierro y resurrección, al cabo de tres días, eran muy familiares. La historia narra que muchos de esos Hijos de Dios murieron y resucitaron para ascender finalmente al cielo. Vemos, por ejemplo, que “las exequias de Adonis se celebraron en Alejandría (Egipto) con toda pompa. Su imagen era conducida con gran solemnidad a una tumba, a fin de rendirle las últimas honras. Antes de cantar sobre su retorno a la vida se celebraban algunos ritos fúnebres honrando su sufrimiento y muerte. Se mostraba la gran herida que recibió, como se muestra la herida del lanzazo que Cristo recibiera. La festividad de su resurrección se fijó para el 25 de marzo”.<sup>4</sup> Existe la misma leyenda relacionada con los hombres de Tamuz, de Zoroastro, de Esculapio, a quien se refirió Ovidio en los términos siguientes:

¡“Salve, Gran Médico del mundo! ¡A todos, salve!  
Salve, poderoso Infante que en años venideros,  
sanarás los pueblos y defraudarás la tumba.  
Raudo será Tu desarrollo, Tus triunfos ilimitados  
harán que los reinados se ensanchen y medre la humanidad.  
Tu atrevido arte animará a los muertos,  
atrayendo el trueno a Tu testa culpable;  
entonces morirás, pero de la tenebrosa morada  
renacerás victorioso y serás dos veces Dios”.<sup>5</sup>

Dichas palabras podrían aplicarse a Cristo con toda propiedad y sirven para señalar la antigüedad de la Enseñanza de los Misterios, que en ininterrumpida continuidad han revelado la divinidad en el Hombre y mostraron el Camino de un Salvador. Pero en los tiempos antiguos esos misterios se representaban en secreto y los ritos de la iniciación se administraban solamente a quienes eran aptos para soportar el paso de las cinco grandes experiencias, desde el Nacimiento hasta la Resurrección. El carácter de excepcionalidad que tiene la obra de Cristo reside en el hecho de que fue el primero en actuar en todos los ritos y ceremonias rituales de la iniciación, públicamente ante el mundo, demostrando así a la humanidad la divinidad centrada en una sola persona, de modo que todos pudieran ver, aprender, creer y seguir Sus pasos.

Se cuentan las mismas historias acerca de Hércules, Baldur, Mitra, Baco y Osiris, para mencionar algunos entre un vasto número. Uno de los primeros Padres de la Iglesia, Firmicus Maternus, dice que los misterios de Osiris guardan un gran parecido con la enseñanza cristiana, y que después de la resurrección sus amigos se regocijan diciendo: “Lo hemos encontrado”. Annie Besant, en un pasaje iluminador, dice:<sup>6</sup>

“En los Misterios cristianos, como en los antiguos Misterios egipcios, caldeos y otros, existía un simbolismo externo que expresaba las etapas por las que el hombre debía pasar. El aspirante era conducido a la cámara de la Iniciación donde se le tendía en el suelo con los brazos extendidos, algunas veces sobre una cruz de madera, otras simplemente sobre el piso de piedra, en la postura de un crucificado. Entonces se le tocaba en el corazón con el tirso (la ‘lanza’ de la crucifixión) y abandonando el cuerpo, pasaba a los mundos del más allá, cayendo el cuerpo en trance profundo, es decir, la muerte del crucificado. El cuerpo era colocado en un sarcófago de piedra y permanecía allí, celosamente vigilado. Mientras tanto el hombre deambulaba primero por las extrañas y oscuras regiones llamadas ‘el corazón de la tierra’, de donde ascendía al

monte celestial y allí se revestía con el perfecto cuerpo de la bienaventuranza totalmente organizado, como vehículo de la conciencia. Con ese vehículo volvía al cuerpo de carne para reanimarlo. La cruz que sostenía al cuerpo, o, si no se había utilizado la cruz, el cuerpo rígido en trance, era sacado del sarcófago y colocado sobre un plano inclinado, mirando hacia oriente, esperando la salida del sol al tercer día. En el momento en que los rayos del sol tocaban el rostro, Cristo, el Iniciado perfecto o Maestro, volvía a entrar en el cuerpo, glorificándolo con el cuerpo de bienaventuranza que empleaba, cambiando el cuerpo de carne, por contacto con aquél, dándole así nuevas propiedades, nuevos poderes, nuevas capacidades, trasmutándolo a Su propia semejanza. Esa fue la Resurrección de Cristo, y desde ese momento el propio cuerpo de carne fue cambiado y adquirió una nueva naturaleza”.

Vemos así que la historia de la resurrección es de muy antigua data, y que Dios siempre ha presentado a la humanidad, por medio de los Misterios y Sus Hijos, la realidad de la inmortalidad, como lo hiciera a nuestro mundo cristiano, por la muerte y resurrección de Su Hijo bienamado, Jesucristo.

Todo este problema de la muerte y la inmortalidad está absorbiendo gran parte de la atención pública actualmente. La Guerra Mundial presentó a la conciencia pública la realidad de la muerte, en forma nueva e impresionante. Probablemente no hubo una sola familia en más de veinte naciones, que no hubiera tenido que lamentar de una manera u otra, alguna muerte. El mundo ha pasado por un proceso de muerte, y en la hora actual, el misterio de la Resurrección se está convirtiendo en el tema de mayor importancia en la mente de los hombres. La idea de la Resurrección se acerca cada vez más, y su significación ha sido la idea central de la Fraternidad Masónica a través de las edades, constituyendo el punto focal del trabajo del sublime Grado Tercero. En estrecha relación con esta “resurrección” masónica, puede citarse un sermón de Buda poco conocido, donde enseña a Sus discípulos el significado de los “cinco puntos de la Amistad”, vinculando esos cinco puntos con las cinco crisis de la vida de Cristo y los cinco puntos de la leyenda masónica. Todas estas referencias sirven para demostrar la continuidad de la revelación, de la cual la Resurrección (con la consiguiente Ascensión) fue el acontecimiento culminante para Occidente.

La necesidad más imperiosa del cristianismo actualmente, es hacer resaltar el viviente Cristo resucitado. El Canónigo B. H. Streeter así lo cree cuando dice: “... el punto de partida histórico del cristianismo no es la cruz sino la convicción de que Cristo resucitó”.<sup>7</sup> Discutimos demasiado sobre la muerte de Cristo tratando de imponer al mundo un Cristo estrechamente sectario. Nutrimos los fuegos de la separatividad mediante divisiones, sectas, iglesias e “ismos” cristianos. “Son legión” y la mayoría se funda en una presentación sectaria del Cristo muerto y en los primitivos aspectos de Su historia. Unámonos teniendo por base el Cristo resucitado —el Cristo que vive hoy—; Cristo, fuente de inspiración y fundador del reino de Dios; Cristo, el Cristo cósmico, eternamente sobre la Cruz y, sin embargo, eternamente vivo; Cristo, el Salvador histórico, el fundador del cristianismo custodiando Su Iglesia; Cristo el místico y el Cristo mítico, representando en el lienzo de los Evangelios los episodios del desenvolvimiento, para que quienes viven puedan conocerlo y seguirlo, y Cristo vivo hoy en todo corazón humano, la garantía de la divinidad y del impulso hacia esa divinidad que la humanidad manifiesta constantemente. Porque la presencia de Cristo en el hombre, la convicción de la divinidad y la consiguiente inmortalidad del hombre, parecen ser inherentes a la conciencia humana. Inevitablemente ocupará cada vez más la atención del hombre hasta que lo demuestre y compruebe; mientras tanto,

ha sido comprobado que hay algo que persiste más allá de la muerte física. La realidad de la inmortalidad no ha sido probada todavía, aunque constituye la creencia básica de millones de seres, y cuando tal creencia es universal, sin duda debe haber una base.

Todo este problema de la inmortalidad está íntimamente relacionado con el de la divinidad y el del mundo invisible subjetivo, que parece subyacer en el mundo visible y tangible, haciendo sentir frecuentemente su presencia. Por lo tanto, comenzando con la premisa de lo oculto e invisible, es probable penetrar en él oportunamente y descubrir que siempre estuvo con nosotros y fuimos ciegos e incapaces de reconocer Su presencia. Alguien siempre lo ha hecho y ha emitido su nota, fortaleciendo nuestra creencia, respaldando nuestra esperanza y garantizando esa experiencia eventual. El siguiente párrafo expresa esta idea:

“Sólo cuando reconozcamos que lo más recóndito de todo hombre está enraizado en un mundo divino y eterno, y que él no sólo es un fenómeno externo..., sino una esencia eterna y única, un *miembro necesario e irremplazable del todo absoluto*, podemos aceptar razonablemente dos grandes verdades absolutamente indispensables, no únicamente para la teología, la ciencia de la religión, sino para la vida humana en general, la verdad de la libertad y la verdad de la inmortalidad humanas.”<sup>8</sup>

¿Cómo reconoceremos la verdad o realidad cuando tropecemos con ella? ¿Cómo sabremos que una doctrina es o no de Dios? Es fácil cometer errores, creer lo que queremos y engañarnos a nosotros mismos, en el deseo de que nuestras propias ideas sean respaldadas por nuestra mente. Las palabras del Dr. Streeter,<sup>9</sup> representan una definida nota de aliento, porque indican los requisitos posibles de cumplir.

“Hasta la propia decepción, la última fortaleza del enemigo, perderá su poder en la proporción en que el individuo se ajuste a ciertas condiciones que (según los escritores bíblicos) debe cumplir para poder recibir un mensaje auténtico de la divinidad —sea en el nivel del profeta, creador de una época, o de la persona común, correctamente guiada en el sendero del deber cotidiano.”

“Las principales condiciones son:

“1. ‘Estoy dispuesto a ser para el Padre Eterno lo que Su propia diestra es para el hombre’. Devoción, absoluta o entrega total del yo a lo divino. ‘Heme aquí, envíame a mí’, dice Isaías, y cuando Cristo dirigió a sus primeros seguidores la palabra ‘Seguidme’, ellos abandonaron todo, se dice, y Le siguieron.

“2. Autoconocimiento y la consiguiente admisión de haber fracasado. La promesa: ‘Te guiaré con mi ojo’, según el salmo citado arriba, se le da al hombre que ha confesado su iniquidad y por lo tanto ha establecido una relación justa con Dios. La primera respuesta de Isaías al llamado divino, fue un destello del autoconocimiento que proporciona al hombre la convicción de su indignidad y de su pecado: ‘soy hombre de labios inmundos...’

“3. ‘Quedaos vosotros... hasta que seáis investidos de poder desde lo alto’ (Lc. 24:49). Pero esta vida de potencia, este instinto de poder, con amor, goce y paz, sólo puede vivirse continuamente con dificultad, excepto en la fraternidad, en la cual la mutua demanda, el aliento y la confesión del fracaso, resultan fáciles...”

“4. llevar a una vida así, tal fraternidad, implica cierta medida de sufrimiento, sacrificio o humillación. ‘El que no lleva su *propia* cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo’ (Lc. 14:27). Tal vez no sea accidental que ya en El *Antiguo Testamento*, la promesa: ‘Tus oídos escucharán una voz a tus espaldas, que dice: Éste es el camino, huéllalo’, haya sido precedida por las palabras: ‘aunque el Señor te haya dado el pan de la adversidad y el agua de la aflicción’.”

Se necesita valor para enfrentar la realidad de la muerte, y para formular en forma muy definida nuestras creencias sobre el tema. Las estadísticas dicen que cada, año mueren alrededor de cincuenta millones de personas. Cincuenta millones es más que la población total de Gran Bretaña, y sin duda constituye un vasto grupo de seres humanos que emprende la gran aventura. Siendo esto así, el establecimiento de la realidad de la Resurrección de Cristo y la verdad de la inmortalidad, son de mucha mayor importancia que lo que el individuo puede estimar. Tendemos demasiado a estudiar estos problemas desde el punto de vista científico, o desde el ángulo puramente individual y egoísta. La muerte es el único hecho que podemos predecir con absoluta seguridad y, sin embargo, la mayoría de los seres humanos se rehusa a considerarlo, hasta que lo enfrenta de modo inminente y personal. Edward Carpenter<sup>10</sup> sugiere que “el arte de evitar la muerte demanda mucha atención y cientos de miles de libros tratan el tema; sin embargo, desde que nadie puede realmente evitar la experiencia y todos, tarde o temprano, deben pasarla, debiera pensarse que el arte de llegar al fin, con discreción y presencia de ánimo, exigirá por lo menos igual atención”. Las personas enfrentan la muerte de muy diversas maneras; algunas con un sentimiento de autocompasión, se hallan tan preocupadas por lo que dejan, por lo que termina para ellas, por el hecho de abandonar todo lo que acumularon en la vida, que el verdadero significado del futuro inevitable no les llama la atención. Otras la enfrentan con valor y encaran lo inevitable, miran la muerte con osadía, porque no pueden hacer nada más. Su orgullo los ayuda a salir al paso del acontecimiento. Aún otros rehusan considerar en absoluto esa posibilidad. Se autohipnotizan hasta llegar a un estado donde el pensamiento de la muerte es rechazado por la conciencia, que no lo considera posible, de modo que cuando llega, les toma de sorpresa; están inermes y lo único que pueden hacer es sencillamente morir. La actitud cristiana, por lo general, es más precisa en su aceptación de la voluntad de Dios, adoptando la resolución de considerar el acontecimiento como lo mejor que pudiera ocurrir, aún cuando no lo parezca desde el ángulo del medio ambiente y las circunstancias. La firme creencia en Dios y Su propósito predestinado para el individuo, lleva a pasar triunfalmente por los portales de la muerte, pero si se les dijera que ésta es simplemente otra forma del fatalismo del pensador oriental, y una creencia fija en un destino inalterable, lo considerarían falso. Los que así piensan se escudan tras el nombre de Dios.

Sin embargo, la muerte puede ser más que todas esas cosas y enfrentada de distintas maneras. Puede tener cabida definida en la vida y en el pensamiento, y podemos prepararnos para ella como algo inevitable, pero simplemente es el Originador de cambios. De este modo haremos del proceso de la muerte una parte planeada de todo nuestro propósito de vida. Podemos vivir teniendo conciencia de la inmortalidad, lo que agregará colorido y belleza a nuestra vida; podemos fomentar la conciencia de nuestra futura transición y vivir con la esperanza de su prodigio. La muerte así encarada, considerada como un prelude para una ulterior experiencia viviente, cobra un significado distinto. Se transforma en experiencia mística, una forma de iniciación, que alcanza el punto culminante en la crucifixión. Todas las anteriores renunciaciones menores nos preparan

para la gran renunciación; todas las anteriores muertes sólo son el prelude del estupendo episodio de morir. La muerte nos trae la liberación temporaria de la naturaleza corporal, de la existencia en el plano físico y de la experiencia visible, que quizás con el tiempo será permanente. Constituirá la liberación de toda limitación, y aunque creamos (como lo hacen millones de seres) que la muerte es sólo un intervalo en una vida de progresiva acumulación de experiencia, o el fin de toda experiencia (como sostienen otros tantos millones), no puede negarse el hecho de que la muerte indica una transición definida de un estado de conciencia a otro. Si se cree en la inmortalidad y en el alma, esta transición puede contribuir a una intensificación de la conciencia, mientras que si predomina el punto de vista materialista, puede indicar el final de la existencia consciente. La pregunta crucial, ¿es por lo tanto inmortal lo que denominamos alma? ¿cuál es el significado de la inmortalidad?

Es urgente hoy, tener fe en el mundo subjetivo interno y en nuestra relación con él. Sobre esto el trabajo y el mensaje del Cristo puede triunfar o caer. En estos días se duda de todo —más que nada de la realidad del alma y su inmortalidad. Esta etapa es necesaria y valiosa, siempre que tratemos de buscar respuesta a estos interrogantes. El Dr. D'Arcy <sup>11</sup> hace notar que:

“... pocos pueden ser persuadidos de que los interrogantes acerca del fin de la vida no son más que pura pérdida de tiempo y las creencias no alteran la conducta. Los antecedentes históricos demuestran que una cultura se desbarata cuando la religión declina, y ...debe señalarse que la generación actual vive todavía sobre la base de la tradición de la civilización cristiana. El agnóstico moderno se beneficia con los ideales que impregnaron la mente de los hombres y que empezaron ya a desvanecerse, y enfrenta disturbios morales de los que estaban libre las generaciones anteriores.”

Muchos pueden considerar esos “disturbios morales” como indicios alentadores para una salida de las condiciones estáticas en todos los campos del pensamiento humano, característica de principios del siglo pasado, y que hoy nos hallamos al borde de una nueva era de valores espirituales más reales. Pero las estructuras más nuevas de la fe y de la conducta deben fundarse sólidamente en lo mejor que tiene el pasado. Los ideales que Cristo enunció son aún los más elevados en la continuidad de la revelación, y Él Mismo nos preparó para que surjan esas verdades que señalarán el momento del fin y el vencimiento del último enemigo, cuyo nombre es Muerte.

Estas dudas sobre las creencias y la lucha deben continuar con una inherente esperanza, hasta haber logrado la seguridad y transformado la creencia en conocimiento y la fe en certidumbre. El hombre sabe, incontrovertiblemente, que hay una meta mejor que sus mezquinos objetivos, una vida que abarcará alcances más amplios, permitiéndole eventualmente lograr su más alto ideal, aunque tenuemente percibido. Una consideración de la Resurrección puede otorgar mayor seguridad, siempre que tengamos en cuenta la larga continuidad de la revelación declarada por Dios, y comprendamos que poco podemos conocer más allá del hecho de que los Hijos de Dios han muerto y resucitado y que detrás de ello hay una causa fundamental.

Los tibetanos se refieren al proceso de la muerte como a la “entrada en la luz clara y fría”. <sup>12</sup> Es posible que la muerte pueda ser mejor considerada como la experiencia que nos libera de la ilusión de la forma, llevándonos a comprender claramente que cuando hablamos de la muerte nos referimos a un proceso que concierne a la naturaleza material, el cuerpo, con sus facultades psíquicas y sus procesos mentales. Por lo tanto esto puede reducirse al

interrogante de si somos el cuerpo y nada más que el cuerpo, o si las antiguas escrituras de la India tenían razón cuando afirmaban:

“Cierta es la muerte de todo lo nacido y cierto es el nacimiento de todo lo que muere; por lo tanto, no nos aflijamos por lo inevitable... El señor del cuerpo mora, por siempre inmortal, en el cuerpo de cada uno de nosotros.”<sup>13</sup>

Un poeta cristiano moderno ha expresado la misma idea en bellas palabras:

“La muerte es para la vida como el mármol para el escultor,  
que espera el toque que libera al alma;  
la muerte es el momento en que el nadador siente  
el intenso dolor de la zambullida en la piscina,  
seguido por la risa donde afluyen las burbujas  
de esparcida agua, que el sol  
la convierte en cristales: vida y luz son una.”<sup>14</sup>

Correspondería ahora inquirir qué es lo que queremos que perdure. El análisis de nuestra actitud hacia toda la cuestión de la muerte y la inmortalidad, a menudo puede servirnos para aclarar en nuestra mente lo indefinido y lo vago, basados en el temor, la inercia mental y el pensamiento confuso. Por eso acuden a nuestra mente algunos interrogantes que exigen consideración.

¿Cómo sabemos que el proceso de la muerte produce cambios tan definidos en nuestra conciencia, hasta resultarnos fatal, como seres sensorios, y hace inútil todo esfuerzo previo del pensamiento, desarrollo y comprensión? ¿El milagro de la Resurrección de Cristo, en lo que concierne a Su Personalidad, residió en el hecho de que después de haber pasado por la muerte y habiendo resucitado una vez más, era esencialmente la misma Persona, sólo con más poderes? ¿No podría suceder lo mismo con nosotros? ¿No podría la muerte eliminar simplemente la limitación en el sentido físico, dejándonos una acrecentada sensibilidad y un sentido más claro de los valores?. Esta vida nos ha moldeado y forjado en una expresión evidente y definida de forma y cualidad, que, justa o erróneamente, constituye lo que se llama el Yo, el hombre verdadero, desde el punto de vista de la vida humana. Hay algo en nosotros que rechaza una identificación final con la forma física, pese a lo que la ciencia y los inexpertos puedan decir. Un Yo interno, intuitivo, sustancial, repudia firme y universalmente toda aniquilación, manteniendo constantemente la creencia de que la búsqueda y la meta, los valores percibidos por los cuales luchamos, deben, de alguna manera, en algún momento y en alguna parte, demostrar su valor. Cualquier otro punto de vista que argumente la falta total de un plan inteligente en la existencia, lleva a la desesperación que San Pablo expresara: “Si en esta vida sólo esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”.<sup>15</sup> Sin lugar a dudas estamos en camino hacia algo dinámico y valioso; de lo contrario, la vida sería un proceso fútil de divagaciones sin objeto, para cuidar un cuerpo y educar una mente que no poseen valor alguno ni sirven para Dios ni para los hombres. Sabemos que esto no puede ser así. Es verdad que:

“La esperanza en la inmortalidad es una expresión cada vez más clara y más madura del autorreconocimiento del hombre como peregrino en la búsqueda del valor eterno. Al razonar acerca del deseo hacia la inmortalidad, no es que merezca tanta atención lo que deseamos, sino más bien que en nuestro deseo estamos dirigiendo y orientando nuestra

carrera espiritual. El pequeño ‘eohippus’ dijo: ¡Voy a ser un caballo! El carácter eternamente progresista del hombre, es un hecho comprobado que exige reconocimiento; ningún argumento de tipo mecanicista puede dar razones para sacarlo del mundo.”<sup>16</sup>

De la obra citada tomamos otras frases que son de real valor:

“La demanda de la vida eterna expresa la convicción de que el proceso de la existencia, que ha revelado progresivamente la importancia capital de lo psíquico, lo personal y los valores, justifica rechazar la idea de que, después de todo, la disolución corporal consiste en terminar con la actividad personal y anular todo valor. Es una idea impía, pues, aunque no deseáramos la inmortalidad y, análogamente como H. G. Wells, nos conformáramos con esta breve vida, ‘no sería para acreditar que Dios estuviera igualmente contento’. El Amor que nos exalta y se exalta en nosotros, no fue exaltado únicamente con el fin de humillarnos aún más. Las profundas realidades de la personalidad humana deben pertenecer a la integridad del Universo y ser protegidas y no confundidas mediante sus leyes. Esto es lo que queremos significar cuando enunciamos nuestra esperanza de inmortalidad..., el yo que aspira, e intenta lograr su meta, la contempla continuamente como la más preciada y culminante de todas las cosas. En verdad, una vez alcanzada cualquier meta particular, demuestra ser el peldaño para otra. El hombre llega a percibir que sus fines carecen de finalidad y objetivo más allá de los mismos; pero aún demanda más allá de las metas de su vida y mundo mortales, una meta de metas, y a esta Meta de metas la exalta y glorifica en su religión y la objetiva en su metafísica.”<sup>17</sup>

La prolongación del valor y de lo digno de tenerse en cuenta, y la continuación del incentivo persistente, interno, divino, para progresar, crear y beneficiar a lo demás, para quienes alcanzaron el punto donde el pensamiento es consecutivamente posible, parece encerrar la clave del problema de la inmortalidad. Toda la historia de Cristo lo prueba. Él ha probado con Su vida consagrada al servicio y Su devoción a Sus semejantes, haber alcanzado la etapa de Su evolución donde tuvo algo con qué contribuir de algún modo al bien del todo; alcanzó la cima de la escala evolutiva y Su humanidad se perdía en la divinidad que Él expresaba. Poseyó aquello que merecía ser ofrendado a Dios y al hombre, y lo ofreció en la Cruz. Le costó Su vida para hacer Su contribución a la fuente del conjunto cooperativo, pero lo hizo. Debido al valor de lo que había logrado y de la vivencia de Su contribución, Cristo pudo demostrar la inmortalidad. Es el valor inmortal el que sobrevive, y donde existe ese valor, el alma ya no necesita la escuela de la experiencia humana. “La inmortalidad no empieza después de la muerte, es un continuo desenvolvimiento y mejoramiento de las actuales actividades espirituales. ‘Vale la pena gozar de la inmortalidad, porque una noble vida terrenal tiene un valor intrínseco propio’ “<sup>18</sup>

Esta idea da origen al interrogante: ¿Qué es lo que queremos que sobreviva? ¿Qué parte de nosotros mismos consideramos que debiera ser inmortal? ¿Qué es en cada uno de nosotros lo que justifica la persistencia? Sin duda, nadie pretende la resurrección del cuerpo físico, ni desea verse otra vez atado y confinado a este vehículo limitador, en el cual nos encontramos la mayoría de nosotros. Su valor parece inadecuado para la experiencia de la resurrección y el don de la inmortalidad. Tampoco deseamos, con toda seguridad, que nos controle nuevamente la misma naturaleza psíquica con su conjunto de estados de ánimo, sentimientos y reacciones sensorias a las condiciones ambientales. De ningún modo nos complace la antigua idea de un paraíso almibarado, donde pasaríamos nuestro tiempo

envueltos en blancas túnicas, cantando y hablando de temas religiosos. Se han trascendido estas ideas, de las que el propio Cristo es una negación directa. Él resucitó de entre los muertos y entró en una vida de servicio activo acrecentado. Las “otras ovejas” que debía reunir, tenía que buscarlas y traerlas al redil;<sup>19</sup> Sus discípulos debían ser entrenados e instruidos, Sus seguidores guiados y ayudados y el reino de Dios debía organizarse en la tierra. Todavía el Cristo resucitado Se mueve entre nosotros; con frecuencia no Se lo reconoce, pero está siempre ocupado en la tarea de salvar al mundo y de servir. No hay cielo de paz, ni descanso, ni inactividad para Cristo, mientras no seamos salvos; nada de eso existe por cierto para quienes tratamos de seguirlo. Conviene recordar a este respecto, que “el verdadero problema de la inmortalidad personal no concierne a la duración limitada o infinita del yo. La mera prolongación de la existencia no agregaría nada al valor personal, así como la extensión de nuestros brazos no alcanzaría a la estrella más cercana. *El valor personal no demanda duración sino significación*”.<sup>20</sup> Lo subrayado me pertenece. A. A. B.

Cuando la vida de un hombre ha logrado significación, entonces está preparado para hollar el camino de la purificación y de la probación, en preparación para los misterios; a medida que se acrecienta su significación e influencia, el hombre puede pasar, etapa tras etapa, por los procesos de la iniciación y hallar el sendero de la santidad. Puede “nacer en Belén”, porque el germen de lo dinámico y viviente despierta y cobra potencia y significación, debiendo, por lo tanto, aparecer; el hombre puede pasar por las aguas de la purificación y alcanzar la cumbre del monte de la transfiguración, donde todo lo que es de valor brilla en toda su gloria. Habiendo alcanzado ese momento de elevada experiencia y reconociendo Dios lo que hay de valor en él, sólo entonces está en condiciones de ofrecer su vida en el altar del sacrificio y del servicio, y puede volver su rostro para ir a Jerusalén y allí ser crucificado. Éste es el fin inevitable de lo que realmente tiene valor. Es el propósito subyacente en todo el proceso de la perfección, porque ahora hay algo digno de ser ofrecido. Pero aunque esto puede ser el fin de la expresión física del valor, es esencialmente el momento del triunfo de lo valioso y la demostración de su *inmortalidad*. Porque lo que tiene valor, la belleza divina y oculta, que la experiencia de la vida y la iniciación han revelado, no puede morir. Es esencialmente inmortal, y debe vivir. Ésta es la verdadera resurrección del cuerpo.

“La ‘resurrección del cuerpo’, por ejemplo, la resurrección de lo incorrupto en lo que ha sido sembrado en la corrupción, como lo expresa tan acertadamente San Pablo, es un hecho magistral. El nacimiento en su cuerpo del plasma esencial de lo más íntimo del hombre, es la actualización del cuerpo perfecto de lo incorruptible dentro del cuerpo físico corruptible; de manera que el recién nacido sabe por real experiencia que ha sido hecho de nuevo, de incontables maneras, en toda su naturaleza, que hasta a los ‘muertos’ les parecería verdaderamente milagrosas —es decir, a quienes aún no han resucitado en esas alturas, o se han precipitado en esas profundidades.”<sup>21</sup>

Cuando consideramos la conciencia de lo que es de valor y digno, así como el reconocimiento de la capacidad y el poder de captación del hombre, la vida de servicio (que conduce a la muerte) y la resurrección (que lleva a la plena ciudadanía en el reino de Dios) comienzan a adquirir significado. El cuerpo no tiene valor alguno. La suma total de nuestra disposición de ánimo y las reacciones mentales a que estamos sometidos, sólo tienen valor para nosotros mismos; el medio ambiente en que vivimos y nos movemos nada contiene que justifique su eterna perpetuación. En resumen, la continuación del yo personal en algún paraíso que sea la extensión de nuestra propia conciencia individual y el concepto de una eternidad sin fin, vivida consigo mismo, ninguna atracción tiene para la mayoría de

nosotros. Sin embargo, hay un aspecto nuestro que anhela la inmortalidad y el sentido de infinito. “La prolongación eterna de la carrera del yo en el tiempo” ha causado mucha confusión. Si se pidiera seriamente considerar el problema y responder con igual seriedad, muy pocos sentirían merecer como individuos que las cosas se ordenen para sobrevivir eternamente. El sentido de la verdad y la justicia nos llevaría honestamente a la conclusión de que nuestro valor para el universo, es prácticamente *nulo*. Sin embargo, sabemos que hay un valor y una razón detrás de toda la experiencia de nuestra vida, y que el mundo de los fenómenos, del cual indudablemente formamos parte, vela u oculta algo de valor infinito, del cual somos también parte.

Tratamos de asegurarnos que aquellos que amamos y valoramos no se nos pierdan. Tratamos de compartir con ellos algún estado de felicidad que encierre valores más reales de los conocidos en la tierra; anhelamos prolongar, en el tiempo y en el espacio, el estado familiar que amamos y apreciamos. Deseamos una compensación por lo que soportamos y la comprobación de que todo tiene un propósito y un valor. Este anhelo, creencia y determinación de sobrevivir, se halla detrás de toda realización, constituyendo el incentivo y el impulso sobre el que basamos todo nuestro esfuerzo. El Dr. Nicholas Berdyaev <sup>22</sup> señala esto, diciendo:

“Debe reconocerse que el hombre, en su vida relativamente limitada y terrena, es capaz de producir lo bello y lo valioso, solamente cuando cree en otra vida ilimitada, absoluta, eterna. Ésa es la ley de su ser. El contacto con esta vida mortal, excluyendo cualquier otra, termina por consumir la energía efectiva y lleva a una autosatisfacción que nos convierte en seres inútiles y superficiales. Sólo el hombre espiritual, que asienta sus raíces profundamente en la vida infinita y eterna, puede ser un verdadero creador.”

Sócrates también señaló este argumento básico al referirse a la inmortalidad, cuando dijo que “nadie sabe lo que es la muerte, y si es o no el mayor de todos los bienes. Sin embargo, se la teme como si fuera el mal supremo... Cuando la muerte se acerca al hombre, lo que es mortal se dispersa y lo inmortal e incorruptible permanece intacto”.

Hay tres ideas de gran importancia al considerar el problema de los valores que Cristo puso en evidencia tan maravillosamente, y que fue la verdadera razón por la que resucitó nuevamente. Su inmortalidad se basaba en Su divinidad. Su divinidad se expresaba por medio de la forma humana, y en esa forma se evidenciaban los valores, el destino, el servicio y el propósito. Todo esto lo demostró perfectamente, por eso la muerte no pudo retener ni las cadenas de la tumba impidieron Su liberación.

La primera consideración es que la inmortalidad constituye la protección de lo que realmente apreciamos. El factor sobre el que hacemos hincapié en nuestra vida cotidiana sobrevive y funciona en algún nivel de la conciencia. Debemos lograr, y eventualmente lograremos, lo que demandamos. Cuando apreciamos la vida por lo que tiene de valor eterno, entonces la vida eterna, libre de las limitaciones de la carne, es nuestra. Dean Inge dice, que “mientras nos identifiquemos con los valores absolutos, podemos estar seguros que alcanzaremos la inmortalidad”. Por consiguiente, lo que realmente apreciamos en nuestros momentos más elevados, cuando nos liberamos de las ilusiones de la naturaleza emocional, determina nuestra vida inmortal.

Surge ahora el interrogante de lo que ocurre cuando el sentido de los valores se distorsiona o deja de existir temporalmente. Tratando de hallar respuesta a este

interrogante, millones de personas aceptaron la doctrina oriental del renacimiento, que afirma que el mundo es el “valle de la creación de las almas”, según el poeta John Keats, y enseña que volvemos una y otra vez a la vida física, hasta llegada la hora en que nuestros valores se regulan ordenadamente y podemos pasar por las cinco iniciaciones y alcanzar la liberación. Mucha de la enseñanza dada en las obras ocultistas y esotéricas aparece distorsionada y en forma caprichosa, pero resulta evidente para todo estudiante sin prejuicios, que hay mucho que decir en torno a la doctrina del renacimiento. En último análisis, si la perfección es la meta final, es asunto meramente de tiempo y ubicación. El cristiano puede creer en un súbito perfeccionamiento por el proceso de la muerte, o en la aceptación mental de la muerte de Jesús, a lo que llama “conversión”; puede considerar la muerte como la puerta que conduce a un lugar de disciplina y desarrollo llamado “purgatorio”, donde se lleva a cabo un proceso de purificación, o puede creer que en el paraíso se realizan ajustes y expansiones de conciencia que lo transforman en un hombre distinto de lo que era. El oriental quizá crea que la tierra proporciona facilidades adecuadas para los procesos de desarrollo y de entrenamiento y que volvemos una y otra vez hasta alcanzar la perfección. La meta es siempre una. El objetivo es idéntico. La escuela está en un lugar distinto, y la conciencia se expande en diversos lugares, pero eso es todo. Platón sostenía que:

“Confinada en el cuerpo, como en una prisión... el alma busca su prístina esfera de racionalidad pura, en la vida filosófica, en el pensamiento de lo universal, en el amor y en el vivir de acuerdo a la razón. La vida corporal es sólo episodio en la eterna carrera del alma, que precede al nacimiento y continúa después de la muerte. La vida en la carne es una experiencia y una prueba; la muerte, la liberación y el retorno al destino del alma, a otro período de prueba o al reino de la razón pura.”

De modo consciente y voluntario, debemos aprender la manera de penetrar y actuar en el mundo de los valores, en algún lugar determinado, adaptándonos así a la ciudadanía del reino de Dios. Esto fue lo que Cristo demostró.

La segunda consideración es que el esfuerzo del hombre, su lucha para la realización, su sentido innato y verdadero de Dios, su empeño constante por mejorar sus condiciones y dominarse a sí mismo y al mundo de la naturaleza, deben tener un objetivo, de lo contrario todo lo que sucede a nuestro alrededor es vacío, fútil y carente de sentido. Este dominio de sí mismo y de los elementos de la naturaleza y la indesviable orientación de Su propósito, condujo a Cristo etapa tras etapa y le permitió abrir la puerta al reino y resucitar de entre los muertos, “primicias de los que murieron”.<sup>23</sup> El Dr. R. A. Tsanoff dice:

“El anhelo de inmortalidad es el deseo de que la naturaleza del hombre llegue a la legítima consumación... La demanda de vida eterna expresa la convicción de que el proceso de la existencia, que ha revelado progresivamente la importancia capital de lo psíquico, de la personalidad, de los valores, justifica el rechazo de la idea de que, después de todo, la disolución corporal consiste en terminar con toda la actividad personal y anular todos los valores.”<sup>24</sup>

El propósito debe subyacer en el dolor. En toda actividad humana debe sentirse un objetivo. El idealismo de los conductores de la raza no puede ser alucinación. El conocimiento de Dios debe tener alguna base en la realidad. Los seres humanos están convencidos de que la aparente injusticia del mundo es una legítima seguridad de un más allá, donde el íntegro propósito divino quedará justificado. Hay una creencia fundamental de que

el bien y el mal están en lucha continua en la naturaleza del hombre y que el bien debe triunfar inevitablemente. El hombre lo ha afirmado a través de, las edades. La humanidad ha desarrollado muchas teorías acerca del hombre y su futuro, de su preparación para la vida del más allá y de por qué está en la tierra. No es necesario detallar estas teorías ni tenemos tiempo para ello. Constituyen en sí una prueba de la realidad de la inmortalidad y de la divinidad del hombre. El hombre ha intuido esta máxima posibilidad y no descansará hasta haberla alcanzado. Ya se trate de la pluralidad de las vidas en nuestro planeta, que nos llevan a la perfección ultrerrima, o de la teoría budista, que conduce al Nirvana, la meta es una. Esta última teoría está bellamente sintetizada en un libro sobre las doctrinas secretas de la filosofía tibetana:

“... cuando los Señores de la Compasión hayan civilizado espiritualmente a la Tierra, haciendo de ella un paraíso, los Peregrinos recibirán la revelación del Sendero Eterno, que llega hasta el Corazón del Universo. El hombre, que no será tal, trascenderá la naturaleza y, en forma impersonal, aunque consciente, en unificación con todos los Seres iluminados, ayudará á cumplir la Ley de la Evolución Superior, de la que el Nirvana no es más que el comienzo.”<sup>25</sup>

Tenemos aquí la idea del reino de Dios apareciendo en la tierra, porque la humanidad está civilizada espiritualmente y dispuesta a alcanzar la perfección que Cristo inculcó.

Además tenemos la doctrina de la eterna periodicidad en la que creían Nietzsche y Heine, que subraya la incesante y periódica existente terrenal, para cada unidad de fuerza, hasta que un alma ha evolucionado. También se ha desarrollado la trillada doctrina de nuestra supervivencia, como influencias perpetuadas en la raza a que pertenecemos, destacando una admirable impersonalidad que es la negación del individuo. Las doctrinas cristianas ortodoxas son tres: la retribución eterna, la restauración universal y la inmortalidad condicional. A estas doctrinas debemos agregar las especulaciones de los espiritistas, con sus diversas esferas, correspondiendo en parte a los siete mundos sutiles de los teósofos y de los rosacruces, y también la teoría extrema de la aniquilación, que no encuentra eco en las personas de mente sana. El valor de estas doctrinas consiste en atraer la atención del hombre hacia el eterno interés en el más allá y sus numerosas conjeturas acerca de su futuro e inmortalidad.

Cristo murió y resucitó. Cristo vive. Algunas personas no necesitan que se les pruebe esta realidad en el mundo. Saben que está vivo y debido a que vive, viviremos también. En nosotros está el mismo germen esencial de la vida que floreció hasta la perfección en Él, superando la tendencia a la muerte, inherente al hombre común. Podemos entonces decir, con certeza, que la inmortalidad, para nosotros se divide en tres etapas:

Primero, como vivencia que llamamos el anhelo de evolucionar, el impulso de progresar, de avanzar, vivir y saber que vivimos. Éste es el incentivo que subyace detrás de la determinación del hombre de conocerse como individuo, con su propio ciclo de vida, su propio propósito innato y su eterno futuro.

Segundo, como esa conciencia dinámica espiritual que se manifiesta en la reorientación hacia la eternidad y los valores eternos, que constituye el rasgo característico del hombre dispuesto a dar los pasos necesarios para demostrar su vida espiritual y actuar como inmortal. Entonces la resurrección que le espera y que Cristo expresara, es algo distinta de lo supuesto anteriormente. La siguiente definición de la verdadera resurrección, a medida

que alborea a los ojos del hombre que está despertando a la gloria del Señor dentro de su propio corazón e inmanente en todas las formas, es muy oportuna:

“La resurrección no es la resurrección de los muertos de sus tumbas, sino el paso, por la propia absorción de la muerte, a la vida del amor altruista, la transición de la tiniebla del individualismo egoísta a la luz del espíritu universal, de la falsedad a la verdad, de la esclavitud del mundo a la libertad de lo eterno. La creación 'gime con los dolores del parto' 'para liberarse de la esclavitud de la corrupción, a la libertad de la gloria de los hijos de Dios'.”<sup>26</sup>

El tercero y último pensamiento que debemos recalcar es que resucitamos a la vida eterna y pertenecemos al grupo de los inmortales, cuando nos hemos capacitado para trabajar en el reino juntamente con Cristo. Al perder la conciencia del individuo separatista, somos divinamente conscientes del todo del cual formamos parte, aprendemos la lección final de la vida y ya no es necesario “retornar”. Tememos y nos aterroriza también la pérdida de la conciencia personal, la muerte del individuo. No nos damos cuenta de que cuando poseemos la visión del reino, cuando el todo que constituye la creación, brilla ante nuestros ojos, ese Todo es lo que nos interesa, y perdemos de vista nuestros yoes personales. Lord Haldane<sup>27</sup> lo dice:

“En todas las formas definidas de la religión encontramos presente, de alguna manera, el concepto de la inmortalidad personal. La ausencia de este concepto pareciera, al menos en los tiempos modernos, como una aceptación de que la existencia espiritual es una ilusión o está subordinada a un universo físico, de cuya continua existencia nunca se duda. La cuestión, sin embargo, parece muy distinta, por la razón expuesta, cuando consideramos a todo el universo como abarcando la manifestación de Dios, y a nuestras vidas como derivando en ellas su única realidad final de la manifestación de Dios en ellas. En este aspecto, la muerte de un individuo no es la desaparición de la realidad espiritual, sino algo donde la manifestación de Dios está presente todavía. Por consiguiente, no puedo aceptar que una creencia en la mera inmortalidad individual, forme real parte de la religión. Soy ya un anciano a quien llegará pronto la muerte, pero en la proporción en que concibo que Dios vive eternamente, y que lo único real en mí es la manifestación de Dios, no temo el fin de lo que es meramente individual, por lo tanto como tal, irreal en mi vida, ni siento que la muerte de los seres queridos o cuyas memorias honro, me ha separado de ellos.”

La resurrección, la consecuencia, puede definirse como la supervivencia en el futuro de lo que constituye el aspecto divino, que está integrado con la vida y conciencia de esa forma total que llamamos Dios. Esa vida y esa conciencia fluyen en toda la manifestación de Dios, el mundo natural. Los reinos de la naturaleza siempre evolucionan uno tras otro, y al hacerlo expresan algún aspecto de Su vida cuando da forma y anima a Su creación. Uno por uno estos reinos progresaron constantemente, desde la conciencia inerte y el ritmo lento y pesado del mineral, revelando progresivamente cada vez más la naturaleza divina oculta, hasta llegar al hombre, cuya conciencia es de orden muy superior y cuya expresión divina es la de una deidad autoconsciente y autodeterminada. De las formas automáticas de conciencia, la vida de Dios ha llevado a las formas de vida, a través de la conciencia sensoria, a la conciencia instintiva del animal, desde donde progresó hasta el reino humano, en el que se hizo presente la autoconciencia, hasta que los miembros más avanzados de ese reino comienzan a demostrar su disposición hacia la divinidad. Ya pueden apreciarse las tenues y nebulosas señales de un reino aún más elevado. En él, la autoconciencia dará lugar

a la conciencia grupal y el hombre sabrá que se ha identificado con el Todo, y que no es simplemente un individuo que se basta a mismo. Entonces la vida del cuerpo de Dios podrá fluir conscientemente y a través del hombre, y la vida de Dios se transformará en su vida y resucitará a la vida eterna.

Por lo tanto, la tendencia de los asuntos humanos hacia la síntesis, la colaboración, la fusión y la amalgamación, es actualmente un signo de la avanzada etapa alcanzada por la humanidad. Llevan el portento de una esperanza, e indica la resurrección a la vida, que todos los hijos de Dios, en el transcurso de las edades, testimoniaron, siendo ahora una posibilidad general. La actual humanidad en su totalidad mira hacia la vida, porque sus valores son reales, su integridad va asegurándose constantemente, y hay indicios mundiales (como lo manifiestan las naciones y los grupos) de orientación hacia la síntesis y la colaboración. Los actuales disturbios mundiales, son simplemente el resultado de este proceso de reorientación y tiene su símil en el proceso de la “conversión” cristiana y en los reajustes incidentales a ese acontecimiento, que generalmente alteran y reordenan el entero programa de toda la vida del hombre. El programa mundial se va así reajustando, siendo el caos su resultado inmediato. Pero la nueva orientación está asegurada y nada puede detener que la humanidad progrese y entre en la vida. Los conductores espirituales del género humano comprenden esta verdad con acrecentado poder, como lo dice uno de ellos:

“La verdadera resurrección, la resurrección a una renovada vida, es la resurrección del Cristo en la naturaleza y en la sociedad humana, a una forma de expresión más elevada, más plena, más rica. Esa resurrección se efectúa continuamente, y su correlación es la ascensión de la conciencia humana a una unicidad perfecta con la mente omniabarcante de Dios en la sagrada fraternidad del amor.”<sup>28</sup>

Otro predicador nos habla de lo mismo, asegurando que:

“De la tumba de lo mundano y del egoísmo, de la mortaja del materialismo, de la ignorancia y el error, surge el Cristo Eterno. La resurrección no es un acto catastrófico aislado, sino un proceso perpetuo y un principio siempre activo. El Espíritu Divino resucita siempre en la humanidad. Siempre se retira la lápida del sepulcro para que la Vida Divina pueda fluir en toda su gloria y poder.”<sup>29</sup>

De aquí qué surja la crisis mundial (el reajuste, la tendencia a la fusión y a la síntesis). La nueva raza, que es inmortal, está viniendo a la existencia, sin embargo, es la misma raza que se halla en una nueva y elevada etapa de realización. “Los que han nacido en esta raza no morirán, no estarán más bajo la obligación de nacer y morir, y vendrán y se irán de acuerdo a la Orden Divina, donde la obediencia a la Ley es la libertad de la ley”.<sup>30</sup> La gran expectativa es que el nacimiento de la raza inmortal puede realizarse aquí y ahora, como ya lo hicieron quienes en la humanidad fueron hechos divinos.

El reino de Dios marcha hacia su realización. El propósito de la vida de Cristo, de su muerte y de su resurrección, está a punto de llegar a la consumación. Un nuevo reino está viniendo a la existencia; un quinto reino de la naturaleza se está materializando, y tiene ya un núcleo que actúa en la tierra en cuerpo físico. Por lo tanto, demos la bienvenida a los esfuerzos y a las luchas de la época actual, porque son signos de resurrección. Comprendamos que los cataclismos y el caos se suceden a medida que la humanidad irrumpe en el sepulcro del egoísmo y el individualismo, y llega al lugar de la luz y la unidad vivientes, que es la resurrección. Penetremos en las tinieblas con la luz que po-

seemos y veamos a la humanidad que se estremece, a los huesos muertos que cobran vida, y a las mortajas y vendas funerarias desechadas, a medida que la fuerza espiritual y la vida, fluyen en la raza, porque esto es la resurrección. Recordemos que:

“Dondequiera el descontento divino impele al hombre a buscar lo mejor, lo verdadero y lo bello, se afirma y se reconoce lo divino. La perfección ideal infinita es una eterna sinfonía en la que todos somos ejecutantes, emitiendo notas ansiosas, vacilantes, desordenadas. En la creciente armonía, que siempre se alcanza, todas nuestras notas encuentran su verdadero tono y significado y no se pierde una sola. Cuanto más espiritualidad exija el hombre, la que constituye su vida y destino, mayor será el logro de su libertad, de su personalidad, que irradia a través del cascarón concreto, y más profundo el sentimiento religioso de la realidad de Dios, el sentido de ser compañero de armas con Dios y la realización con Él y en Él. Si el corazón palpita entonces en adoración, con orgullosa humildad como Padre y Señor, aunque no pueda encerrarlo en una fórmula, puede saber, sin embargo, que lo que trata de lograr no va en dirección contraria al curso de su verdadero esfuerzo. No es una búsqueda irracional, sino el vértigo extremo de la razón. Su culto está en el resplandor de una mirada penetrante, en el sentido radiante del eterno infinito, y siempre presente más allá.”<sup>31</sup>

Tenemos el privilegio de estar presentes en un momento de gran crisis para la raza. Estamos presenciando el nacimiento de una nueva e imperecedera raza, donde el germen de la inmortalidad florecerá y la divinidad podrá expresarse por la transfiguración del género humano. Lo que tiene valor está surgiendo a la superficie. Siempre ha estado allí, pero hoy puede vérselo, anunciando la consumación del trabajo de Cristo y llevando Su visión a una realización.

Notas:

The Valley and Beyond, de Anthony C. Deane, pág. 72

Psychology and God, pág. 237.

The Problem of Immortality, pág. 232.

Ovid's Methamorphoses, según Addison, citado en “Taylor's Diegesis“, pág. 148.

Origin of Religious Belief, de Dupius, pág. 161.

Cristianismo Esotérico.

The Buddha and the Christ, pág. 226.

Wrestlers with Christ, de Karl Pflieger, pág. 239.

The God Who Speaks, págs. 175, 176.

The Drama of Love and Death, pág. 70

Mirage and Truth, págs. 71, 73.

El Libro Tibetano de los Muertos, de W. Y. Evans-Wentz.

El Bhagavad Gita, Libro II, Vers. 26, 29.

The Modernists, Sócrates, de Robert Norwood, pág. 57.

I Co. 15:19.

The Problem of Immortality, de R. A. Tsanoff, pág. 364.

Ídem, págs. 230, 347.

Ídem, pág. 244.

Jn. 10:16.

The Problem of Immortality, de R. A. Tsanoff

Some Mystical Adventures, de G. R. S. Mead, pág. 246.

The End of Our Time, pág. 34.

I Co. 15:20.

The Problem of Immortality, pág. 230.

Tibetan Yoga and Secret Doctrines, editado por W. Y. Evans-Wentz, pág. 12

The Supreme Spiritual Ideal, de S. Radhakrishnan, Hibbert Journal. octubre de 1936.

Materialism, págs. 178, 179.

The Resurrection Life, sermón de R. J. Campbell.

Easter, sermón de E. W. Lewis.

Some Mystical Adventures, de G. R. S. Mead, pág. 244.

The Problem of Immortality, de R. A. Tsanoff, págs. 378, 379.

## CAPITULO VII

### NUESTRA META INMEDIATA ... LA FUNDACIÓN DEL REINO

#### Pensamiento Clave

“En cualquier momento dado de la vida debe elegirse entre dos dioses, psicológicamente incompatibles. Por una parte, la paz del ermitaño, el silencio del bosque, la exaltación del sacrificio, la grandeza de la simplificación y la unidad, el goce del propio abandono, la calma de la absoluta contemplación, la visión de Dios. Por otra, la diversidad y tensión de la vida, el acicate de los fines comunes, el dominio de los medios, la gloria de la continua actividad, el orgullo de la creatividad y la autoposición. El mundo moderno, en general, ha hecho su mejor elección; es decir, elegir a sí mismos a ambos dioses. La vida de cada uno consiste en que se pierda a sí mismo de vez en cuando en la vida del otro. Y esto, que es evidente en las cosas parciales, es verdad —y realmente cierto— en las cosas totales.”

The Meaning of God in Human Experience

por W. E. HOCKING, pág. 427

HEMOS seguido a Cristo de Belén al Calvario, a través de la Resurrección, hasta el episodio en que desapareció del mundo tangible y penetró en el mundo de los valores subjetivos, para actuar allí como “Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres”. Encaramos el tema de las cinco crisis de Su vida desde el ángulo de su importancia mundial, mucho más de lo que significa individualmente para nosotros. Vimos que se produjo una verdadera rebelión (y con justicia) contra el énfasis que los teólogos del pasado han puesto sobre el sacrificio de la sangre de Cristo, y llegamos a la conclusión de que el mundo necesita reconocer hoy al Salvador resucitado. Hemos observado que el carácter excepcional de Su misión consistió en que en la “plenitud de los tiempos”, Él vino a fundar el reino de Dios, a crear en la tierra un nuevo reino de la naturaleza y a establecer la línea limítrofe entre lo objetivo y lo ilusorio, lo subjetivo y lo real. Su venida marcó la línea de demarcación entre el mundo de las formas o símbolos, y el de los valores o significados. En este último mundo estamos penetrando con suma rapidez. La ciencia, la religión y la filosofía, se ocupan hoy de la *significación*, y sus investigaciones los están llevando fuera del mundo de las apariencias; los gobiernos y las ciencias afines —política, economía y sociología— tratan a su vez de ideas e ideales. Aún en el campo de los desórdenes sociales y de las guerras —generales, esporádicas o civiles— vemos el conflicto de los distintos ideales y que ya no hay guerras agresoras ni para defender las propiedades. Esas diferencias entre lo objetivo y lo subjetivo, lo tangible y lo intangible, lo visible y lo invisible, fueron fomentadas por el cristianismo debido a que estas diferencias presentaban el reino de Dios y el reino del hombre. Cristo vino para dar significado y valor a la vida, así como Buda vino a aclararnos la falsedad de los valores sobre los que está basado nuestro mundo moderno.

Un estudio de las enseñanzas dadas anteriormente demostrará que toda enseñanza y todo sufriente Hijo de Dios, que vino antes de Cristo, hicieron dos cosas:

Primero, preparar el camino para el Cristo, dando las enseñanzas que Su era, período y civilización particular, requerían; segundo, representó con su vida la enseñanza de los Misterios, que antes de la época de Cristo se limitaba a los muy pocos que se preparaban para la iniciación, o que por derecho de iniciación podían entrar en los templos de los Misterios.

Fue entonces que vino el Buda y habló a las multitudes, explicándoles el origen de su miseria y descontento, dándoles, en las Cuatro Nobles Verdades, un enunciado conciso de la situación humana. Bosquejó el Noble Óctuple Sendero que rige la verdadera conducta del individuo y dio, en realidad, las reglas que deben controlarnos en el sendero del discipulado. Luego, después de haber alcanzado Él Mismo la Iluminación, entró en el “Lugar Secreto del Altísimo”, del que sale una vez al año, según la leyenda, para bendecir al mundo. Ese día de bendición (el día de la Luna Llena de Tauro), se celebra en Oriente como una festividad general, y en Occidente muchos cientos de personas Lo aguardan como día de recordación espiritual.

Luego vino el Cristo que presentó al mundo los cinco grandes procesos iniciáticos, haciéndolos públicos en Su vida y Sus crisis, crisis que tienen por delante quienes cumplen las reglas establecidas por su Gran Hermano. Cristo hizo avanzar la enseñanza un paso más y la puso al alcance de las masas. De este modo se perpetuó la continuidad de la revelación. El Buda enseñó las reglas a los discípulos que se preparaban para los Misterios de la iniciación, mientras que Cristo proporcionó la siguiente etapa, nos mostró el proceso de la iniciación, desde el momento del nuevo nacimiento en el reino, hasta la resurrección final.

Su trabajo fue único en Su época y lugar, porque marcó la culminación del pasado y la entrada en algo totalmente nuevo, en lo concerniente a la humanidad.

La humanidad alcanzó una etapa excepcional en su desarrollo. La raza llegó a ser inteligente y el hombre, la personalidad —física, emocional y mental— fue llevada a un punto definido de integración y coordinación. Esto, realizado en tan inmensa escala, fue único en su género. Existieron personalidades aisladas, pero ahora, en la era cristiana, vivimos en una época de personalidades. Tan elevado es el nivel general de vida de la personalidad integrada, que tendemos a creer haber alcanzado una era en la que no hay figuras prominentes. Esto se debe probablemente a que el promedio general del desarrollo humano es tan alto que la capacidad de destacarse predominantemente es mucho más limitada. Debido a este desarrollo, la humanidad (considerada como un reino de la naturaleza) ha alcanzado un punto del que puede surgir algo nuevo, como siempre ocurrió en circunstancias análogas en otros reinos. Podemos producir y, como raza, dar nacimiento al nuevo reino de la naturaleza que el Cristo denominó el reino de Dios, el reino de las almas, el de las vidas espirituales, en el que Él surge en forma excepcional. Es el fundador de ese reino. Proclamó la existencia de ese reino e indicó su naturaleza. Cristo constituyó una expresión de sus cualidades y demostró las características del ciudadano de ese reino.

Por el ejemplo que dio su Fundador, el cristianismo tiene también una misión excepcional: inaugurar la era del servicio. El servicio, el bienestar, el interés y la intercomunicación mundiales y la importancia del bien general, constituyen el producto del énfasis que puso el Cristo en la divinidad humana y en la hermandad del hombre, basada en la Paternidad de Dios. En ninguna otra era ni religión se han subrayado esos puntos de este modo. De muchas maneras siguen siendo ideales, pero están en el lento proceso de convertirse en realidades.

Por lo tanto, mediante Su trabajo, el Cristo llevó a cabo lo siguiente:

Exteriorizó los Misterios, para que fueran conocidos por la entera humanidad y no constituyeran únicamente posesión secreta de los Iniciados.

Representó el drama de la iniciación ante el mundo, para que su simbolismo pudiera penetrar en la conciencia humana.

Demostró la perfección para que no dudáramos más de la naturaleza de Dios y al mismo tiempo garantizó que también nosotros somos hijos de Dios, y por lo tanto podemos alcanzar la divinidad si seguimos Sus pasos.

Reveló el mundo de significados, y en la Persona del Cristo histórico mostró la significación del Cristo Cósmico, del Cristo Mítico y del Cristo Místico, presente en el corazón de cada hombre. Reveló así la naturaleza de Dios trascendente y de Dios inmanente.

El pasado de la humanidad culminó con el Cristo; el presente encuentra su solución en Él, y el futuro está simbolizado en Su vida y muerte. En consecuencia, las tres líneas, pasado, presente y futuro, convergen en Él dándole el carácter de significación excepcional.

Fundó el reino de Dios a su debido tiempo, cuando el reino humano llegaba a su madurez; demostró los valores de ese reino con Su propia vida, personificando el carácter de la ciudadanía de ese reino, y abrió la puerta de par en par a quienes

podieran capacitarse (mediante el servicio y la disciplina) para salir del reino humano y entrar en el espiritual.

Alzó Su Cruz como un símbolo y un ejemplo del método y como un límite entre el mundo de los valores tangibles y el de los valores espirituales, exhortándonos a dominar la naturaleza inferior, para que el espíritu de Dios tenga plena libertad.

Enseñó que la muerte debe finalizar y que el destino de la humanidad es resucitar de entre los muertos. La inmortalidad debe ocupar el lugar de la mortalidad. Para beneficiarnos, el Cristo resucitó de entre los muertos, probándonos que los lazos de la muerte no pueden retener a ningún ser humano que actúe como Hijo de Dios.

Muchos hijos de Dios pasaron por los Templos de los Misterios, aprendieron a actuar en forma divina y, en el proceso de expresar la divinidad, vivieron, sirvieron y murieron. Pero ninguno de ellos vino en un determinado período de desenvolvimiento que hiciera posible el reconocimiento universal que el Cristo evocó, y tampoco el intelecto de las masas estaba entonces suficientemente desarrollado como para beneficiarse de Sus enseñanzas en amplia escala. En lo que a esto concierne, el Cristo y Su misión fue de excepcional importancia. Cristo enseñó a trabajar para lograr la unidad y poner fin al aislamiento, el odio y la separatividad, exhortándonos a amar á nuestros semejantes como a nosotros mismos. Dio un mensaje universal de sus implicaciones, porque el reino de Dios está abierto para todos aquellos que aman, sirven y purifican la naturaleza inferior, al margen de toda creencia y dogma. Enseñó la unidad de la fe, la Paternidad de Dios y la necesidad de caminar con amor y comprensión, no sólo con Dios sino con nuestros semejantes. Subrayó la necesidad de la colaboración, indicándonos que si seguimos realmente el Camino, pondremos fin a la rivalidad y la sustituiremos por la colaboración. Incitó a vivir de acuerdo a principios divinos, básicos y fundamentales, y a no poner el énfasis sobre las personalidades.

El amor, la hermandad, la colaboración, el servicio, el autosacrificio, la inclusividad, la no-sujeción a la doctrina, el reconocimiento de la divinidad en nosotros, tales son las características del ciudadano del reino de Dios, y siguen aún constituyendo nuestros ideales. Por consiguiente, el interrogante de importancia que hoy enfrenta la humanidad, qué debe hacerse para lograr los tres objetivos principales que el Cristo presentó, constituyen los objetivos para todo el género humano, y siendo así serán reconocidos en forma general, aunque se ignore su interpretación cristiana o no se reconozca al Cristo. ¿Cómo poder perfeccionar al ser humano para que maneje la vida y sus actitudes hacia las personas y su medio ambiente, correcta y constructivamente? ¿Cómo materializar en la tierra ese estado de conciencia, a la par de un sistema de vida, cuyo resultado sea el reino de Dios, reconocido como tal? ¿Cómo llegar a comprender el problema de la muerte, superando el proceso de morir, y alcanzar la resurrección? Cristo proporcionó una respuesta y un programa definido para la solución del problema de la perfección humana, el problema del nuevo mundo y el problema de la inmortalidad.

Se reconoce en forma general que la humanidad está en camino de llegar a acontecimientos vitales e importantes. Hemos avanzado en el pasado, pasando por diversas civilizaciones, hasta alcanzar la importancia del presente, y estamos en condiciones de alcanzar aún mayores realizaciones. El interrogante es, si debemos apresurar el proceso, o si por la correcta comprensión del Cristo y Su enseñanza, podríamos allanar las cosas de modo que puedan tener vigencia el reino y sus leyes, mucho antes de lo previsto. Ningún sacrificio de nuestra parte será demasiado grande si el Cristo estuvo en lo cierto en la

posición que adoptó y en las enseñanzas que impartió, acerca de la naturaleza del hombre. Cierta autor subraya este punto del modo siguiente:

“Pero, aunque en última instancia la liberación final fuera sólo una, existen tantos caminos como hombres, que conducen a ese fin, y estoy seguro que cada uno en cada camino, es inapreciable para el esquema del todo, aunque él constituya únicamente una hoja, de los millones que caen y fertilizan el suelo en que crecerá el tierno roble. La naturaleza no da importancia alguna al individuo, para ella el fertilizante es una necesidad tan vital como la simiente que germina. Ninguno podría existir sin el otro. Pero los hombres que hemos alcanzado una voluntad consciente, aunque las evoluciones pueden haber logrado mucho por la supervivencia azarosa del más apto, poseemos ahora el poder de trazar nuestro rumbo, y el Hombre, por propia voluntad y perseverancia, puede hacer que la bellota produzca un árbol cuyas ramas lleguen al cielo dentro de 800.000 años, o dejar que la Vida se desarrolle por sí misma en 2.000 millones. Poseemos ahora el poder de elección; en nosotros está dar el siguiente paso: ‘Si yo no hubiera venido y les hubiese hablado, no hubieran pecado; pero ahora no tenéis manto para vuestro pecado’.”<sup>1</sup>

La decisión es nuestra. La elección debemos realizarla nosotros. Por lo tanto, y en último análisis, ¿cuál es la decisión que debemos tomar? ¿Cuál es la pregunta que debemos contestar? Cristo dijo que el hombre es divino. ¿Tenía razón? Si el hombre es divino e hijo del Padre, entonces expresemos esa divinidad y reclamemos nuestra primogenitura. En el pasado hemos reflexionado y discutido demasiado acerca de Dios. Dios trascendente fue reconocido y negado a la vez. Dios inmanente está al borde del reconocimiento, y sin duda en ese reconocimiento está la salida para el hombre. ¿Somos divinos? He aquí la pregunta más importante. Se ha asegurado que el “espíritu humano intuye a Dios en forma concreta, pero oscura. Como factor constante en la experiencia humana es por cierto tan oscuro que no puede verse lo que es... Sin embargo, lo prueba el testimonio unánime, hombres y mujeres de todas edades, razas y creencias, cuya sinceridad e inteligencia no puede objetarse razonablemente”.<sup>2</sup> El Dr. Emile Marcault<sup>3</sup> expresa el mismo pensamiento:

“La propia religión está empezando a destacar la inmanencia más bien que la trascendencia, como campo y objetivo de la experiencia religiosa. Por supuesto que no niega que la vida inmanente en el hombre es la vida de una Deidad trascendente, un Absoluto al respecto, pero desde que se admite una evolución en la experiencia mística, no podemos evitar concebirla como marchando a la par del progreso de la autoconciencia en la vida inmanente. La evolución es la vida que desenvuelve sus potencialidades, de manera que si la vida espiritual del hombre evoluciona, su experiencia y autoconciencia también evoluciona.”

Si el hombre es divino y el testimonio de las edades es verdadero, y si el Cristo vino a demostrar la expresión de la divinidad y a fundar el nuevo reino, entonces el derrumbe de las viejas formas y la amplia destrucción de las estructuras familiares de la sociedad y la religión, pueden ser simplemente parte de la institución de los nuevos procesos de la vida y el trabajo planificado de un espíritu vital y evolucionante. La reacción por la aparición del reino puede tener justificación en la inquietud de las masas, y la sensible respuesta general a los nuevos ideales, quizá se deba al impacto de la fuerza del reino en la mente de las personas más avanzadas. El místico y el cristiano pueden hablar en términos del reino de Dios; los filántropos y los filósofos, de la comunidad mundial, de la nueva civilización, de la federación mundial de naciones y de la humanidad como un grupo colectivo, de la vida en

comunidad y del internacionalismo e interdependencia económica y de la unidad mundial. Pero éstas son meras palabras y nombres que los diversos tipos de mentes aplican a la gran realidad que surge de un nuevo reino de la naturaleza, originado en el reino humano, con sus propios principios de vida, sus leyes para el bienestar grupal y su hermandad.

En el desarrollo de la conciencia humana estamos saliendo de la necesaria etapa del individualismo; temporariamente hemos perdido de vista las verdades más profundas, los valores místicos y la Vida una que subyace en todas las formas. Nos interesamos en demasía en asuntos materiales y egoístas. Pero esta etapa ha sido necesaria, aunque quizá haya durado demasiado. Es hora ya de poner fin al período del individualismo egoísta, para que no sea el factor controlador en nuestra vida; es tiempo de que se mezclen y unifiquen los elementos más profundos del mundo de la realidad, con la vida externa.

Karl Pflieger<sup>4</sup> hace un comentario a este respecto en términos muy reales, si bien cáusticos:

“Si los hombres son insolentes y viles, injustos entre sí y si carecen de mutua comprensión y son desgraciados en sus relaciones ¿no podría deberse esto a que han permanecido demasiado tiempo en la parte superficial de la vida, perdiendo contacto durante largo tiempo con sus profundidades elementales? ¿Cómo podrían evitar la lucha contra el abuso y el clamor, por estar amontonados en una superficie bidimensional, la superficie de los intereses puramente materiales? ¿Cómo podrían apartarse uno de otros si no hay profundidades en donde podrían sumergirse, profundidades en las que aparecieran los símbolos de lo eterno y lo divino, en las que pudieran contemplar su propia naturaleza y la verdadera vocación del hombre en el universo? En la superficie de la vida, toda la cultura se reduce a un sistema de placeres bien calculados y asegurados o, si se derrumba, degenera en una egoísta y brutal lucha por la existencia. La verdadera cultura y un tipo elevado de vida humana, puede surgir únicamente de las profundidades elementales. La vitalidad se nutre en la fuente mística. Éste es el verdadero secreto de la historia humana, y cuando las fuentes de las profundidades se secan, viene un período de sequía, vital, en que las fuerzas creadoras del hombre fracasan, y aparecen enfermedades de orden intelectual de todo tipo y epidemias morales y sociales. La cultura humana experimenta una crisis, sólo porque el hombre la ha experimentado primero.”

Los mejores intelectos de la era están percibiendo ya estas cosas, y en todas partes se clama por una profundización de la vida, un reconocimiento de la naturaleza y la necesidad de una comprensión coherente de los procesos mundiales y su integración consciente e inteligente, en un orden mundial reconocible. La desintegración en esta época mundial es correcta y necesaria, siempre que comprendamos por qué se efectúa y qué la reemplazará. La destrucción que se lleva a cabo con el objeto de llegar a una construcción eventual, es correcta y apropiada, pero los planes para la edificación posterior deben ser conocidos en alguna parte y debe existir alguna idea referente a la reconstrucción consiguiente. En un libro citado anteriormente, la situación actual está sintetizada en términos que todos compartimos:

“Es común hoy observar que 'las viejas creencias han desaparecido'. En el mundo de la física, el científico se enfrenta con la necesidad de aceptar conclusiones que, a la luz de los dogmas, leyes y conceptos aceptados anteriormente, parecen meros desatinos. En la religión se ha llegado a reconocer popularmente que la mayoría de las creencias, de

hace apenas veinte años, carecen de toda vitalidad. Las artes están en proceso de realizar cambios revolucionarios. En la economía el *laissez faire* ha sido ampliamente objetado. Y, lógicamente, el mundo político está convulsionado.”<sup>5</sup>

El mencionado autor agrega que “... el molde de las cosas se está rompiendo porque el cemento que los unía se va desintegrando. Y por cemento significamos los credos, ideales y objetivos, mediante, los cuales se ha vivido una vida de seis siglos”.<sup>6</sup> Nuestra necesidad actual es descubrir el hilo oculto del propósito que nos sacará de este aparente atolladero y extraer de entre las numerosas teorías, la teoría básica que no sólo tiene sus raíces en el pasado, sino que puede ser aplicada de un modo nuevo y con términos renovados, por quienes se han impregnado de la nueva visión. Necesitamos lo que el Dr. Albert Schweitzer<sup>7</sup> llama “... el reconocimiento de que la civilización se basa en alguna teoría sobre el universo, y puede ser restaurada sólo por el despertar espiritual y una voluntad de bien moral en el género humano“. Este despertar ya se produjo y la voluntad al bien está presente. Las enseñanzas del Cristo no han caducado ni son anticuadas. Sólo deben ser rescatadas de las interpretaciones teológicas del pasado y consideradas, por su valor intrínseco, una expresión de la divinidad en el hombre, con su participación en el reino, en proceso de ser reconocido, y su inmortalidad como ciudadano de ese reino. Estamos pasando en realidad por “una iniciación religiosa en los misterios el Ser”,<sup>8</sup> de la que surgiremos con un sentido más profundo del Dios inmanente en nosotros y en toda la humanidad. La necesidad de esta revaluación se nos impone constantemente. Hallamos un ejemplo en las palabras de Richard Rothschild:<sup>9</sup>

“Sin embargo, en todo este caos no sería imposible que estuviera tomando forma una nueva actitud, espíritu u objetivo mundial, una nueva cultura, una nueva civilización. Y en cualquier acceso inteligente a los innumerables problemas que enfrenta la humanidad, debe tenerse en cuenta esta posibilidad. Aplicar el pensamiento del siglo XIX a los problemas de la nueva era, sería tan impropio como tratar de valorar el siglo XIX de acuerdo al pensamiento griego o medieval.”

Por lo tanto, sería de valor aceptar esta posibilidad y considerar en forma práctica nuestra relación individual con el trabajo que Cristo hizo e inauguró, encarar el problema del perfeccionamiento individual para poder ayudar a fundar el reino y desarrollar esos valores que justifiquen la inmortalidad.

Alguien ha observado que en esta época nuestras dificultades se deben principalmente a la carencia de percepción intuitiva, por parte de quienes pueden impresionar a las masas y llevar adelante a los pueblos. Estos conductores tratan de guiar a los otros por medio de procesos y coacciones mentales y no por la presentación intuitiva de la realidad que el niño y el sabio pueden reconocer simultáneamente. Se requiere visión porque “sin visión los pueblos perecen”.<sup>10</sup> No hemos carecido de idealismo ni tampoco somos muy ignorantes. La mayoría de la gente actúa con sinceridad al enfrentar problemas y decisiones, aunque su actuación pueda parecer equívoca. El error más evidente ha sido nuestro fracaso en los reajustes y sacrificios personales que hubieran hecho posible la realización.

La gente busca a quien la guíe, demanda correcta conducción, espera ser dirigida por el camino que debe tomar y, sin embargo, siempre ha tenido esa guía, conducción y dirección. Cristo abrió la senda y espera todavía que Lo sigan, no uno por uno, sino —guiados por discípulos inspirados— *como raza*. Así como los hijos de Israel, guiados por Moisés, debemos ir y descubrir la “tierra santa”. “Más profunda y más fundamental que la sexua-

lidad, más hondo que el anhelo de poder social y hasta el deseo de posesiones, hay un anhelo aún más generalizado y universal en el conjunto humano. *Es el anhelo de conocer la correcta dirección de orientación*".<sup>11</sup> ¿Cómo pueden entrenarse para expresar la visión (y son muchos) a fin de ayudar en la correcta orientación de la humanidad? ¿Cómo pueden convertirse en los conductores que tanto se necesitan? Aprendiendo a ser guiados por el Cristo y siguiendo la guía del Cristo místico interno, que inevitablemente llevará directamente al Cristo, el Iniciador. Como aspirantes a los Misterios debemos aprender el camino, obedeciendo, por amor, a la luz que poseemos, y haciéndonos sensibles a la inspiración que nos llega de lo alto. No hay otro camino. No tenemos una excusa valedera si fracasamos, porque otros han seguido adelante y el Cristo lo ha aclarado y simplificado.

“‘Sabéis que estoy en el Padre y vosotros en mí y yo en vosotros’. Nadie desde entonces ha dicho esto, pero donde alguien ha hollado el camino, otros podrán ciertamente seguirlo, y en su corazón los hombres saben que *pueden* seguirlo; ¿de qué otra manera hubieran persistido en seguir a Jesús a través de las vicisitudes de 2.000 años de fracaso? ‘Cristo y Buda son los nombres de un estado a alcanzarse, Jesús y Gautama fueron las personas que lo manifestaron’. Y ese estado es eterno, no está restringido por tiempo ni lugar, tampoco pertenece a ningún individuo, secta o posición; allí terminan para siempre todas las diferencias.”<sup>12</sup>

La obediencia a lo más elevado, practicada en las cosas más pequeñas como en las más grandes, es una regla demasiado simple para muchos, pero, no obstante, es el secreto del Camino. Pedimos demasiado, y cuando se da una regla sencilla que dice simplemente obedecer la voz de la conciencia y seguir el destello de luz que vemos, no resulta bastante interesante el hecho de obedecerla rápidamente. Pero esta regla fue la primera que siguió Cristo y, aún siendo niño, dijo venir a ocuparse de los asuntos de su Padre. Cristo obedeció el llamado. Hizo lo que Dios le dijo; siguió paso a paso la voz interna —y Lo condujo de Belén al Calvario. Pero con el tiempo lo llevó al Monte de la Ascensión. Cristo demostró los resultados de la obediencia y Él Mismo “aprendió la obediencia por lo que sufrió”. Pagó el precio y reveló lo que Dios podía ser y hacer en el hombre. Karl Pfleger<sup>13</sup> dice:

“Es Dios hecho hombre quien enseña primero al hombre a ser verdaderamente hombre. Salvar la esencia de nuestro ser, que provino de Dios y fue asumida por Dios mismo en Su personalidad humano-divina, y salvarla por medio de Él y en Él, es lo que el Cristo quiere enseñarnos. Una humanidad que cree en el Cristo, cree también en sí misma, en su futuro y, ciertamente, en su futuro eterno, y puede hacerlo porque la naturaleza humana ha sido establecida, eternidad tras eternidad, por medio del Cristo, y para toda la eternidad, en el seno de Dios Triuno.”

La realización de la perfección humana no consiste simplemente en el desarrollo de un buen carácter, ni en ser afable y simpático. Se trata de algo más. Es asunto de comprensión y de una nueva y regulada actitud interna, orientada hacia Dios, porque está orientada al servicio del hombre, en quien Dios se expresa. “Porque el que no ama a su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?”<sup>14</sup> He aquí el interrogante de San Juan, el Apóstol bienamado, al que hasta ahora no hemos tratado de responder como raza. Hay una necesidad vital de volver a las sencillas instrucciones fundamentales que impartió el Cristo, y aprender a amar a nuestro hermano. El amor no es un estado de conciencia sentimental y emocional. Tiene en cuenta el grado de evolución y el carácter de quienes amamos; pero a pesar de todo, es un amor que realmente ve y, precisamente porque ve en forma tan real, puede actuar sabiamente. Es un amor que percibe la necesidad de amor que

tiene el mundo, y que el espíritu del amor (que posee inclusividad, tolerancia, sabio razonamiento y amplia visión) puede atraer a todos los hombres hacia esa unidad externa basada sobre una reconocida relación interna.

“Si debe realizarse verdaderamente el objetivo del mundo, la única manera de hacerlo, que concibo, sería mediante la intensificación del amor fraterno y del espíritu de autosacrificio, en tal medida que sólo podría ser factible si los corazones de los hombres cambiaran súbitamente la arcilla de que están hechos, por algún material mucho más inflamable. Sin embargo, el propio sentido de nuestra vida parece inseparable de la realidad de que no somos lo que quisiéramos ser, aunque lo estamos aprendiendo; no sólo aprendemos única y principalmente lecciones intelectuales, sino que continua, lenta y más profundamente, lecciones de moral —entre las que ubico a la libertad, es decir, el arte de ser inofensivo a nuestro semejante, y a la caridad, el arte aún más difícil, de serle útil. Los hombres y las razas atrasadas sólo pueden avanzar si quienes están avanzados se humillan y renuncian a sí mismos; debe existir ‘la mano amiga que auxilia a los rezagados’. Adónde puede llegar cualquiera de ellos, resulta incierto; la medida del esfuerzo depende también de lo que se dispone, y el amor sólo puede adjudicar lo que únicamente éste puede proporcionar. La esperanza del mundo reside en que cuanto más despierte en nosotros este amor, más convencidos estaremos de que habremos de alcanzar la realidad final, de modo que lo que parece sacrificio, enriquece la verdad.”<sup>15</sup>

Todos estamos dispuestos a ser amados. Todos ansiamos ser amados, porque nos damos cuenta, inconsciente o conscientemente, que amor significa servicio, y nos gusta ser servidos. Ha llegado el momento de cambiar esta actitud egoísta de la vida y de aprender a dar amor y no a pedirlo, a darnos en servicio a todos aquellos con quienes entramos en contacto día a día, y a no separar ni exigir nada para el yo separado. Cuando este espíritu (que no es otro que el espíritu crístico y el de quienes mejor lo conocen) se generalice, podremos ver una consumación más rápida de los cambios deseados. Teológicamente se ha dicho que “Dios es amor”, y lo hemos interpretado en términos de odios, ideales limitados, teologías estrechas y actitudes separatistas. Reconocimos al Cristo cómo al gran servidor de la raza y lo señalamos como ejemplo de lo que es posible realizar. Pero no prestamos ningún servicio general, y esta cualidad no es todavía el poder motivador en la vida del mundo. La motivación de la vida es más definida que nunca, pero los esfuerzos que se hacen ahora —veinte siglos después que el Cristo nos dejó con el mandato de seguir Sus pasos— sólo sirven para mostrarnos cuán lentos fuimos, cuánto resta por hacerse, y cuán desesperadamente necesitamos ser servidos por quienes poseen la visión y el amor de Dios en sus corazones. Es evidente el poco amor que se experimenta en el mundo en la actualidad. Debemos recordar esencialmente que la razón por la cual reconocemos a Dios como Dios de amor, es que, básica y potencialmente, nosotros mismos somos de cualidad deiforme, que en sí constituye un problema, porque a no ser que lo divino en nosotros despierte, aunque sea parcialmente, es difícil interpretar al amor correctamente, e imposible para las masas que huellan recién el sendero del devenir, que en muchos casos apenas son seres humanos para comprender el significado real del amor. A esto se refiere el párrafo siguiente:

“Podemos decir que Dios es espíritu y Dios es amor. Sin embargo, ambas afirmaciones entrañan dificultades. El hombre sólo puede sostener que Dios es espíritu si él mismo es parcialmente espíritu en cierto modo, con lo que quiere significar que no está totalmente dominado por la vida y sus reglas, sino que extrae del mundo superior

parte de su ser... El hombre es espíritu hasta donde es una personalidad, lo cual significa hasta donde expresa esa unión interna de la razón y de la voluntad que subyace en la variedad de experiencias humanas. Es una personalidad, cuando no se pierde en la diversidad de la vida, sino que permanece como individuo con unidad de propósito, la cual, según el punto de vista de Scheler, es la unidad de la consumación de los actos en que la personalidad está interesada, especialmente el acto de experimentar los valores. La personalidad del hombre y la de Dios deben encontrarse por igual en la consumación de estas experiencias. O, como lo expresa Scheler en otra parte, Dios es la unión concreta del Ser (Seins-einheit), donde la razón y la voluntad, y el conocimiento de la verdad y la experiencia del bien, encuentran su consumación. Puede ser deducido metafísicamente como lo absoluto, pero su naturaleza como ente personal y en esta unión de cualidades, sólo puede captarse completamente en una experiencia donde la razón y la voluntad tengan raíces comunes, la experiencia del amor.”<sup>16</sup>

La comprensión del amor y su expresión son asuntos estrictamente personales. El amor puede quedar indefinidamente como teoría o como experiencia emocional. Puede convertirse en un factor motivador de la vida, algo que contribuya a la formación del todo. Es una verdad eterna el que “... la bondad, la cultura, el arte y el amor que los crea, sólo devienen reales a expensas del tiempo y del espacio: por el latir del corazón, el sudor de la frente, la tarea de las manos y de los pies y por el servicio espontáneo —solamente por esto se convierten en posesión nuestra: ningún hombre puede otorgarlo a otros, cada uno debe ganarlo por sí mismo”.<sup>17</sup> Si cada cual reflexionara de por sí para llegar al significado del amor en su vida, y si todos decidieran dar amor y comprensión (no reacciones emocionales, sino un amor firme, comprensivo), entonces la maraña de este agitado mundo nuestro se devanaría y sería un mejor lugar para vivir. El caos y el torbellino de hoy desaparecerían con mayor rapidez. El amor es en esencia la comprensión de la hermandad. Es el reconocimiento de que todos somos hijos del Padre Uno. Es conmiseración, compasión, comprensión y paciencia. Es la verdadera expresión de la vida de Dios. El poeta Samuel Taylor Colaridge así lo sintió, y expresó su pensamiento en las siguientes palabras:

“Oh la vida una, interna y externa,  
que enfrenta todo movimiento y se convierte en su alma,  
una luz en sonido y un poder análogo al sonido en luz,  
es ritmo en todo pensamiento y júbilo doquiera  
—creo que hubiera sido imposible  
no amar todas las cosas en un mundo tan pleno;  
donde la brisa arrulla y el mudo y silencioso aire  
es música, soñando en su instrumento...  
Y qué sería si toda la naturaleza animada  
no fuera sino arpas orgánicas de formas diversas,  
que tiemblan al pensar, cuando sobre ellas pasa  
plástica y vasta, la intelectual brisa,  
el Alma de cada una y el Dios de todas?”<sup>18</sup>

Si el primer requisito del hombre que trata de prepararse para los Misterios de Jesús, es la obediencia a lo más elevado que pueda sentir y conocer, y si el segundo es la práctica del amor, el tercero será el desenvolvimiento de la sensibilidad y la atención interna, mediante los cuales podrá alcanzar la significación y el estado de inspiración. De ningún modo se trata del desarrollo de la facultad psíquica, según se entiende; está presente entre los hijos de Dios, en muchas formas, desde la atención a la voz interna de la conciencia y el deber

(dos de las formas inferiores de la inspiración), hasta la realización espiritual superior expresada en las inspiradas escrituras del mundo. Esta idea está desarrollada en el párrafo siguiente:

“De la mente subconsciente, surgen entre los hombres más iluminados, visiones que ellos, mediante su lengua, su pluma, sus cinceles o sus notas, reflejan en el horizonte limitado de sus semejantes más toscamente constituidos; los iluminados poseen un sentido de espacio más vasto, de poderes más grandes, de horizontes más amplios, de fuerzas inmensas que juegan con los universos, y ese impulso interno les roba todo descanso hasta que descubren su origen. Dentro de ese subconsciente, del cual extraen sus visiones, puede también haber la Realidad, que deja su marca en la mente y hace que siempre la inquiete el mundo ilusorio de los sentidos. Por ser ilusorio, constituye otra de esas internas convicciones que no admiten dudas, ¿de qué otro modo los hombres tratarían siempre de descubrir cómo son ‘realmente’ las cosas? Si estuvieran seguros de que lo que ven a su alrededor es la última realidad, no inventarían siempre medios de investigación cada vez más perfectos, ni sondearían las variadas formas del mundo que enfrentan a cada paso. De no ser así, Einstein no hubiera descubierto sus Leyes de la Relatividad y de la Gravitación. Bose no hubiera dilucidado la verdadera naturaleza de la vida vegetal, etc.; sabemos instintivamente que no conocemos nada de la Realidad y, en consecuencia, no podemos descansar. Pero quien conozca esto debe poseer algún conocimiento de lo que es real, de lo contrario, no podría haber un criterio de lo que no existe.”<sup>19</sup>

Si no existe tal inspiración, un hombre no puede entrar en el templo y comulgar con Aquel que lo introduce en los sutiles procesos de la iniciación. El primer iniciador es la propia alma, el yo divino en el hombre, el hombre espiritual que está detrás de la cortina del hombre externo, que lucha para controlar y actuar a través de la personalidad externa. Es esa alma o yo, que abre al hombre la puerta de la inspiración, revelándole la naturaleza de la conciencia divina y sintonizando su oído para captar el sonido de esa “Voz que habla en el silencio”, cuando el hombre ha acallado todas las voces externas. El doctor S. Radhakrishnan<sup>20</sup> dice, artículo citado anteriormente:

“La relación de nuestra vida con un mundo espiritual mayor, se revela en la conciencia vigílica por medio de nuestros ideales intelectuales, las aspiraciones morales, las ansias de belleza y el anhelo de alcanzar la perfección. Detrás de nuestro yo consciente está nuestro ser secreto, sin el cual la conciencia superficial no podría existir ni actuar. Nuestra conciencia está parcialmente manifestada y oculta. Podemos ampliar la parte vigílica poniendo en actividad esferas de nuestro ser que están ahora ocultas. Es nuestro deber considerarnos seres espirituales en vez de identificarnos erróneamente con el cuerpo, la vida o la mente. Aunque comencemos con lo inmediato y lo actual, es posible acrecentar y enriquecer constantemente nuestra limitada autoconciencia, reuniendo allí todo lo que podemos comprender de lo visible y lo invisible, del mundo que está alrededor y por encima nuestro. Ésa es la meta del hombre. Su evolución es un auto-trascender constante, hasta que alcanza su naturaleza última y potencial, a la cual las apariencias de la vida ocultan o expresan inadecuadamente. Mediante este proceso no eliminamos nuestra individualidad, sino que la transformamos en parte consciente del ser universal, expresión de la divinidad trascendente. Lo instintivo y lo intelectual fructifican en la personalidad espiritual. La carne se santifica y armoniza con el espíritu; el intelecto es iluminado e incluido en el reino de los fines. El cuerpo y la

mente, el instinto y el intelecto se convierten en servidores voluntarios del espíritu y no en amos tiránicos.

“La cualidad excepcional del hombre, entre todos los productos de la naturaleza, reside en que en él la naturaleza trata de excederse conscientemente, no mediante una actividad automática o inconsciente, sino por el esfuerzo mental y espiritual. El hombre no es una planta o un animal sino un ser espiritual y pensante, determinado a forjar su naturaleza a fin de cumplir propósitos más elevados. Trata de establecer orden y armonía entre las diversas partes de su naturaleza, y se esfuerza por alcanzar una vida integrada. Se siente defraudado si no logra el éxito en su tentativa de llegar a esa plenitud orgánica de la vida. Siempre hay en él un fermento mental y moral, una tensión entre lo que es y lo que quisiera ser, entre la materia que le ofrece la posibilidad de la existencia, y el espíritu que lo moldea en un ser significativo”.

Desarrollar la facultad de la inspiración es esencial para progresar en el sendero de la iniciación, y presupone también un desarrollo de la inteligencia, lo que permitirá al hombre establecer las diferenciaciones necesarias. La verdadera inspiración no es en manera alguna la afluencia del yo subconsciente o mente; ni la afluencia, en el hombre, de las corrientes de ideas y pensamientos que le pertenecen —raciales, nacionales o familiares; tampoco es la sintonización, con el mundo del pensamiento, que pueden realizar tan fácilmente quienes lograron desarrollar cierto grado de facultad telepática; ni oír las innumerables voces que se oyen cuando el hombre llega a ser tan completamente negativo y tan desprovisto de todo pensamiento inteligente, que los sonidos, ideas y sugerencias del mundo de los fenómenos psíquicos, pueden introducirse fácilmente. Esto ocurre por lo general cuando el coeficiente de inteligencia es relativamente bajo. La inspiración es algo totalmente distinto. Es una penetración en el mundo del pensamiento y de las ideas, que el Cristo escuchó cuando oyó una Voz y le habló el Padre. Es la respuesta intuitiva de una mente inteligente, a impresiones provenientes del alma y del mundo de las almas. Entonces el lenguaje de ese reino se nos hace familiar. Entramos en contacto con las almas liberadas que actúan en ese reino, con las ondas mentales y las ideas que tratan de plasmar en las mentes de los hombres y entran en circulación mediante las mentes sintonizadas de los discípulos del mundo. Esto es inspiración, facultad que los aspirantes de todas partes deberían empezar a desarrollar y alcanzar en el mundo del vivir cotidiano. Este poder se genera por los procesos de la correcta meditación. Es una expresión del alma actuando por medio de la mente, activando así al cerebro, mediante impulsos estrictamente espirituales. La inspiración es responsable de todas las nuevas ideas e ideales que se desarrollan en nuestro mundo moderno. La era de la inspiración no ha pasado, está presente aquí y ahora. Dios habla todavía a los hombres, porque nuestro mundo aún proporciona los medios adecuados para el desarrollo, en el corazón humano, de esas cualidades características del Cristo, del alma, el Hijo de Dios encarnado, que mora en este valle de lágrimas, o como se ha dicho, “este valle constructor de almas”. El Dr. Bosanquet<sup>12</sup> lo explica en forma iluminadora:

“... digo, ‘constructor de almas’, diferenciando el Alma de la Inteligencia. Puede haber inteligencias o chispas de la divinidad en millones de seres, pero no son almas hasta adquirir identidad, hasta que cada una es una personalidad propia. Las inteligencias son átomos de percepción, saben, ven y tienen pureza, y son, en síntesis, Dios. ¿Cómo se construyen las almas? ¿Cómo se les otorga identidad a esas chispas que son Dios, para que cada una posea una bienaventuranza peculiar por su existencia individual? De qué otro modo sino por intermedio de un mundo... Esto se efectúa mediante tres espléndidos materiales que actúan uno sobre otro, durante una serie de años, y son: la inteligencia, el

corazón humano (diferenciándolo de la inteligencia y de la mente) y el mundo, o espacio elemental apropiado, para la acción mutua de la Mente y el Corazón, con el propósito de formar el alma o inteligencia, destinada a poseer el sentido de Identidad... Para que pueda apreciarse con más claridad, voy a repetirlo de la manera más sencilla posible. Llamaré al mundo, la Escuela instituida con el propósito de enseñar a leer a los párvulos; al corazón humano, la cartilla empleada en dicha escuela, y diré que el niño es capaz de leer el alma por esa escuela y su cartilla. ¿Pueden ver cuán necesario es un mundo de dolor y angustia para adiestrar una Inteligencia a fin de convertirla en un alma?"

Pero para alcanzar este contacto definido y consciente con el alma, el aspirante debe aprender a obedecer mediante el sufrimiento y también a practicar el amor. Esto no es fácil. Requiere disciplina, esfuerzo y empeño incesante, pues la conquista del yo, que significa una crucifixión diaria y una centrada atención perfecta, nunca aparta sus ojos de la meta, porque es consciente siempre de sus propósitos, progreso y orientación. Lo maravilloso de este proceso es que puede ser realizado aquí y ahora, en la situación en que nos encontramos, sin incurrir en la menor desviación desde el lugar del deber y la responsabilidad. El autor, Dr. Bonsanquet,<sup>22</sup> continúa diciendo que "... el yo, en su esfuerzo por completarse, hará pedazos toda forma parcial de su propio ser cristalizado, recibirá con agrado cualquier accidente y se embarcará en el conflicto y la aventura... Este reconocimiento será representado como si surgiera y se mantuviera por todas partes y, en efecto, por los dolores de la propia formación, de la venturosa vida finita, y captando la seguridad del yo por la unión con el todo, en proporción con el alcance de la propia trascendencia que, aunque se amplifique en dirección al todo, muestra en sí todavía la debilidad e inutilidad de la existencia finita."

Tal es la meta del hombre que trata de estar junto al Cristo en la fundación del reino, cumpliendo así con la voluntad de Dios. No hay otro objetivo digno de la atención del hombre, ninguno que pueda absorber todo su poder, todos los dones y talentos que posee en todo momento de su ser. Hoy se exhorta a los servidores de la raza y se hace un llamado a los hombres y mujeres para trabajar en la tarea de perfeccionar el yo, a fin de poder estar mejor equipados para servir, en el hombre, a sus semejantes y a Dios. El Dr. D'Arcy<sup>23</sup> dice:

"No cabe duda que Ortega y Gasset tiene razón cuando declara en *La Rebelión de las Masas* que

"... la vida humana, por su propia naturaleza, tiene que estar dedicada a algo, a una empresa gloriosa o humilde, a un destino ilustre o trivial. Enfrentamos una condición, extraña pero inexorable, involucrada en nuestra propia existencia. En primer término, vivir es algo que cada cual realiza por sí mismo y para sí mismo. Por otra parte, si a esa vida mía, que sólo a mí concierne, no la dirijo hacia algo, estará desarticulada, carecerá de tensión y de 'forma'. Somos testigos en estos años del gigantesco espectáculo de innumerables vidas humanas que deambulan perdidas en su propio laberinto, porque no tienen nada a qué dedicarse... Librada a sí misma, la vida se torna vacía, sin nada que hacer. Y para llenarla de algo, se inventan frivolidades, se crean ocupaciones falsas que no tienen nada de íntimo y de sincero. Hoy es una cosa, mañana otra contraria a la primera. La vida se pierde al encontrarse tan sola. El mero egoísmo es un laberinto. Esto es bastante comprensible. Vivir es realmente dirigirse hacia algo, avanzar hacia una meta. La meta no es ni movimiento ni mi vida, es algo a lo cual aplico mi vida y que, en

consecuencia, está afuera, más allá de ella. Si me decido a marchar sólo dentro de mi propia existencia, egoístamente, no progreso ni llego a ninguna parte.”

Se dice que cuando penetramos en el mundo de los ideales, “las diferencias entre las religiones resultan insignificantes, mientras las coincidencias se tornan sorprendentes. Existe un solo ideal para el hombre: hacerse profundamente humano. ‘Sed perfectos’. El entero hombre, el hombre completo, es el hombre ideal, el hombre divino. ‘Sois completos en la Divinidad’, dice San Pablo. La búsqueda de nuestro yo superior y más íntimo, es la búsqueda de Dios. Descubrirse a sí mismo, conocerse a sí mismo y realizarse a sí mismo, es el destino del hombre.<sup>24</sup> En el sendero de la purificación descubrimos cuán débil e imperfecto es el hombre inferior; en el sendero del discipulado trabajamos por el desenvolvimiento de las cualidades que caracterizan al hombre que está preparado para hollar el Camino y nacer en Belén. Entonces sabremos la verdad acerca de nosotros y de Dios, y mediante la realización, sabremos si lo que se nos ha dicho es o no verdadero. Se ha dicho que “...nadie puede comprender exactamente la verdad histórica de documentos tales como los Evangelios, a menos de haber experimentado el significado místico que ellos contienen... Ángelus Silesius, ya había expresado en el siglo XVII la actitud crística, hacia esta clase de investigación:

“Aunque Cristo hubiera de nacer año tras año en Belén y nunca naciese en nosotros mismos, estaríamos perdidos para siempre; y si en nuestro interior no surgiera otra vez, la Cruz del Gólgota no nos libraría del dolor.”<sup>25</sup>

El conocimiento de nosotros mismos nos lleva al conocimiento de Dios. Es el primer paso. La purificación del yo nos lleva al portal de la iniciación, de donde podemos hollar el Camino por el que Cristo marchó de Belén al Calvario.

Somos seres humanos, pero también divinos. Somos ciudadanos del reino aunque no lo hayamos reclamado aún, ni entrado en posesión de nuestra divina herencia. La inspiración fluye continuamente; el amor está latente en todo corazón humano. En el primer paso sólo se requiere obediencia y, cuando se ha cumplido, entonces viene el servicio, que es la expresión del amor, y también la inspiración, que es la influencia del reino, haciéndose parte definida de nuestra expresión de la vida. Esto es lo que el Cristo vino a revelarnos y ésta es la palabra que emitió. Cristo demostró nuestras posibilidades divinas y humanas, y al aceptar la realidad de nuestra naturaleza dual aunque divina, podemos empezar a ayudar en la fundación del reino.

Debemos llegar a comprender que “la Más exaltada, pura y absolutamente adecuada expresión del misterio del hombre, es el Cristo, el Dios-hombre. Sólo Él, ubica verdadera y fundamentalmente a la naturaleza humana en la luz correcta. Su aparición en la historia da derecho al hombre a considerarse algo más que una simple criatura. Si existe realmente un Dios-hombre también existe un Hombre-dios, es decir, un ‘hombre’ que ha recibido en sí mismo la divinidad... Este Hombre-dios es colectivo y universal, es decir, es todo el género humano o una iglesia mundial. Porque sólo en comunión con sus semejantes el hombre puede recibir a Dios.”<sup>26</sup>

La actitud individual al ejemplo del Cristo es, en consecuencia, la obediencia al mandato de alcanzar la perfección. Pero, el móvil debe ser el que incitó al Cristo a emprender toda Su actividad divina, la fundación del nuevo reino y el logro de ese estado

de conciencia en escala humana y universal, que hará al ser humano ciudadano del reino, en el cual actuará conscientemente, se someterá voluntariamente a sus leyes y se esforzará constantemente para que se expanda en la tierra. El hombre es el mensajero del reino y la tarea auto-asignada consiste en elevar la conciencia de sus semejantes, para que puedan trascenderse a sí mismos. Compartir con ellos los beneficios del reino y fortalecerlos a medida que avanzan por el difícil sendero, hacia el portal que los admitirá en ese reino, es el único y preciado deber inmediato. El alma que ha establecido contacto con la expresión inferior, el yo personal, arrastra a ese yo al sendero del Servicio. El hombre no puede descansar hasta llevar a otros al Camino y a la libertad, otorgada a los hijos de Dios, que caracterizan al nuevo y venidero reino. El Dr. A. N. Whitehead<sup>27</sup> lo señala al decirnos que “... lo que se sabe en secreto debe ser disfrutado y verificado en común. La convicción inmediata del momento, a este respecto, se justifica como un principio racional que ilumina el objetivo mundial. La gran convicción instantánea se convierte de esta manera en el Evangelio, en las ‘buenas nuevas’. Insiste en su universalidad porque, o es eso, o un capricho pasajero”.

La nueva religión está en camino y para ello todas las religiones anteriores nos prepararon. Difiere únicamente en que ya no estará caracterizada por dogmas ni doctrinas, sino que será esencialmente una actitud de la mente, una orientación hacia la vida, el hombre y Dios. Será también un servicio viviente. El egoísmo y los intereses auto-centrados finalmente se eliminarán, porque el reino de Dios es la vida del todo colectivo, sentido y deseado por todos sus ciudadanos; todos los que huellan el Camino trabajan por alcanzarlo y expresarlo. La iniciación no es nada más que el proceso de desarrollar en nuestro interior los poderes y facultades de ese nuevo reino superior, cuyos poderes nos liberan en un mundo más amplio, y tienden a hacernos sensible al todo orgánico, no a la parte. El individualismo y la separatividad desaparecerán cuando el reino venga a la existencia. La conciencia colectiva es su expresión y cualidad sobresaliente. Es el próximo paso definido, claramente indicado en el Sendero de la Evolución, y esto es ineludible. No podemos evitar que finalmente seamos conscientes del todo mayor, o participemos activamente en su vida unificada. Citemos a Lord J. S. Haldane,<sup>28</sup> la mayor autoridad que, sobre el tema, hemos encontrado:

“Referente a la interpretación biológica, indiqué que no sólo la determinación orgánica se extiende hasta el medio ambiente de un organismo, sino que, cuando los centros de vida u organismos aparentemente separados están en estrecho contacto entre sí, de modo que coincide su medio ambiente, estas vidas llegan a manifestar en sí mismas una vida más amplia que la evidenciada en conexión con cada organismo componente si estuviera separado del resto. En el caso de la personalidad consciente, vemos que ocurre lo mismo en el plano psicológico, ejemplificado de modo sorprendente. Los intereses de personas asociadas se convierten en interés común. Esto no significa que el interés común sea meramente la suma algebraica de los intereses más o menos antagónicos de las personas asociadas, sino que existe un interés extenso y organizado y la percepción correspondiente y una actividad voluntaria donde se manifiesta este extendido interés... Aunque se distingue aún el interés individual, queda completamente subyugado al interés común. La percepción y la actividad consciente individuales, se fusionan en una percepción y actividad consciente más amplia..., para el interés consciente no hay limitación de tiempo ni espacio..., vemos que en la conducta consciente no tratamos con algo que como los ‘cuerpos’ del mundo newtoniano pueden considerarse simplemente que existen aquí y ahora. El aquí y ahora del comportamiento consciente se extiende por encima de todos los otros aquí y ahora.”

Sin embargo, es posible acelerar la venida del reino, y la necesidad del mundo en la actualidad y la orientación de los hombres hacia el mundo de las ideas, parecerían indicar que ha llegado el momento de realizar un esfuerzo suplementario que precipitará la aparición del reino y traerá a la manifestación lo que espera la revelación inmediata. Éste es el desafío que hoy debe enfrentar la Iglesia cristiana. Se necesita visión, sabiduría y esa amplia tolerancia que ve a la divinidad en todas partes y reconoce a Cristo en todo ser humano. Citamos nuevamente a Otto Karrer:<sup>29</sup>

“Podemos decir con toda verdad, que únicamente el cristiano, cuya visión abarca no sólo todas las formas organizadas del cristianismo, sino también al cristianismo inconsciente, y la religiosidad y la santidad que existe en toda la raza humana, puede lograr una comprensión adecuada de lo que significa ‘el reino de Dios’, la comunión universal de los Redimidos, la Iglesia invisible y, por lo tanto, la visible. En consecuencia, ese cristiano sabrá que hay un lazo que lo une con todos sus semejantes, sean paganos, o correligionarios judíos, unión más íntima que el vínculo de la sangre, determinada por la posesión común de una religión, cualquiera sea.”

Cuando captamos la significación del reino de Dios, empezamos a comprender lo que significa la Iglesia de Cristo y el significado de esa “nube de testigos”,<sup>30</sup> que nos cubre constantemente. El reino de Dios no es alguna iglesia particular con sus propias doctrinas peculiares, sus especiales formulaciones de la verdad y su método especializado de gobierno en la tierra y su acercamiento a Dios.

La verdadera Iglesia es el reino de Dios en la Tierra, separado de todo gobierno clerical, y se halla compuesta por todos los que, sin tener en cuenta su raza o creencia, viven guiados por la luz interna, por quienes descubren la realidad del Cristo místico en su corazón y se preparan para hollar el Camino de la Iniciación. El autor que acabamos de citar añade:

“Es una Iglesia que no está confinada a las iglesias y catedrales del mundo occidental, ni circunscrita por diferencias de nación o de cultura, no obstante la ‘Iglesia ha existido desde el comienzo de la historia humana’, la Iglesia universal (Pribilla), tan vasta como amplio es el género humano, en el pasado, presente y futuro, vivo y muerto, la Iglesia que incluye a todos los hombres religiosos, en virtud de su deseo religioso, su determinación, sus plegarias, y por la gracia de Aquél que oró por ellos, para que fueran ‘uno’, como Él es uno con Su Padre, el Padre de todos los hombres. En resumen, el hombre religioso es consciente de ser miembro de la familia humana. Es imposible ser religioso y dejar al género humano fuera de la propia religión. ‘Porque sólo la simpatía humana hace alegrar y expandir el corazón del hombre’.”<sup>31</sup>

El reino no está compuesto por personas ortodoxas de mente teológica. Su ciudadanía es más amplia que eso, incluye a todo ser humano que piensa en términos más amplios que el individual, el ortodoxo, el nacional y el racial. Los miembros del venidero reino pensarán en toda la humanidad y mientras sean separatistas o nacionalistas, religiosamente fanáticos o comercialmente egoístas, no tendrán ubicación en ese reino. La palabra *espiritual* tendrá un significado más amplio que el dado en la era anterior, que afortunadamente está pasando. Todas las formas de vida serán observadas desde el punto de vista de los fenómenos espirituales y no consideraremos como espiritual a una actividad, y a otra no. El móvil, el propósito y la utilidad grupal, determinarán la naturaleza espiritual de cualquier actividad. Trabajar para el todo, ocuparse en ayudar al grupo, conocer que la Vida una

palpita en todas las formas, y trabajar siendo consciente de que todos los hombres son hermanos, constituyen cualidades iniciales que debe ostentar un ciudadano del reino. La familia humana es individualmente autoconsciente. Esta etapa de la conciencia separadora ha sido necesaria y útil, pero ha llegado el momento de ser ya conscientes de contactos mayores, de implicancias más amplias y de una inclusividad más general. A este respecto dice un escritor:

“...no podemos permitir que nuestro prójimo, se trate de una nación o de un individuo, se encamine a la destrucción, sin que por lo menos compartamos su sufrimiento y desgracia. Todas las personas están orgánicamente relacionadas. La humanidad sólo puede progresar si todas las naciones progresan. Ninguna nación puede sobresalir egoístamente, dejando que las demás perezcan... Tenemos que percibir la realidad científica de la solidaridad del género humano. Debemos reconocer que la prosperidad, el bienestar, la salud y la felicidad de cada uno de nosotros, pueden asegurarse únicamente si cada uno actúa de manera que los demás, nuestros semejantes, tengan la misma paz, la misma felicidad, las mismas ventajas económicas y las mismas oportunidades para educarse, que las nuestras.”<sup>32</sup>

¿Cómo se materializará en la tierra este reino de Dios? Mediante el acrecentamiento gradual y seguro del número de ciudadanos de ese reino que viven ahora en la tierra, demostrando las cualidades y la conciencia, características de tales ciudadanos; mediante hombres y mujeres de todas partes, que cultiven la expansión de conciencia y se hagan cada vez más incluyentes. “Cualquier reflexión que pueda derribar infaliblemente las paredes del yo”, dice el Dr. W. E. Hocking,<sup>33</sup> “abre de inmediato un campo mundial infinito. Agreguen un segundo número a mi Uno y tendré todos los números”. Continúa este autor dándonos la clave del proceso que debe aplicarse a este trabajo de unidad esencial, diciendo que “... el verdadero místico es quien se mantiene en la realidad de ambos mundos y deja que el esfuerzo y el tiempo comprendan su unión”.<sup>34</sup> El reino de Dios no está divorciado del práctico vivir cotidiano, en el nivel de los asuntos diarios. El ciudadano del reino tiene conciencia del mundo y conciencia de Dios. Sus líneas de contacto están claramente señaladas en ambas direcciones: no se interesa en sí mismo, sino en Dios y en sus semejantes, y su deber para con Dios aparece en el amor que experimenta y demuestra hacia quienes lo rodean. No reconoce barreras ni divisiones; vive como alma en todos los aspectos de su naturaleza, a través de su mente y de sus emociones y también en el plano físico de la vida. Trabaja a través del amor, con amor y por amor a Dios. En el párrafo siguiente encontramos resumida su actitud:

“El amor tiene muchas ventanas y necesita aprendizaje y sabiduría; la vida del cristiano exige el ejercicio de cada una de sus facultades y de todo lo que está en él. Su vida está oculta en el Cristo. Se libera por la renunciación interna, de modo que el amor divino pueda penetrar todos sus actos, y cuando juzga los hechos y actuaciones de su prójimo es, no sólo bien intencionado, sino sabio. Debe estar en el mundo y no ser del mundo; debe combinar derechos y deberes, intereses de los individuos con los grupos, los grupos con las naciones y las naciones con el mundo civilizado; debe ajustar los cánones de la belleza, de la moral y de la libertad, a los cánones del control y la autoridad, los del conocimiento a los de la tradición y la fe.”<sup>35</sup>

Un detenido estudio del Evangelio y una profunda atención a las palabras del Cristo revelarán que las tres características descollantes de Su obra y las tres líneas principales de Su actividad, están destinadas a ser también las nuestras. Como ya vimos, esas

características son, primero, el logro de la perfección y su demostración por medio de los cinco grandes acontecimientos que llamamos las crisis de la vida de Cristo, las cinco iniciaciones mayores de oriente y de las escuelas esotéricas; segundo, la fundación del reino —responsabilidad que nos cabe a cada uno de nosotros, porque aunque el Cristo ciertamente abrió la puerta hacia el reino, el resto del trabajo descansa sobre nuestros hombros; tercero, el logro de la inmortalidad, basado en el desarrollo de lo que tenemos internamente, cuya naturaleza es real, posee verdadero valor y merece afrontar la prueba de la inmortalidad. Esta última idea demanda mucha atención. Impresionante por lo que implica, es triste y profundamente cierto que “... el hombre, tal como hoy existe, no está capacitado para sobrevivir. Debe cambiar o perecer. El hombre, tal cual es, no constituye la última palabra de la creación. Si no se adapta, y no puede adaptarse él mismo y sus instituciones al nuevo mundo, tendrá que ceder su lugar a especies más sensibles y de naturaleza menos grosera. Si el hombre no puede realizar el trabajo que se le pide, surgirá otra criatura que lo pueda hacer.”<sup>36</sup>

Tal ha sido siempre el plan evolutivo. La vida de Dios ha construido para sí un vehículo tras otro, a fin de manifestarse, y los reinos se han sucedido unos tras otros. La misma gran expansión es inminente hoy. El hombre, ese ser autoconsciente, *puede* diferir radicalmente de las formas de vida de los otros reinos, porque puede avanzar sobre la oleada de vida con *plena conciencia*. Puede compartir el “gozo del Señor” a medida que obtiene más amplias expansiones de conciencia, y conocer la naturaleza de esa bienaventuranza, condición destacada de la naturaleza de Dios. No es necesario el fracaso humano ni la ruptura definitiva de la continuidad de la revelación. Hay algo en el hombre que le permite eliminar la brecha que existe entre el reino en que se encuentra, y el nuevo que alborea en el horizonte. Los seres humanos, ciudadanos de ambos reinos, el humano y el espiritual, están hoy con nosotros como lo han estado siempre. Se mueven con entera libertad en cualesquiera de estos mundos, y el Cristo mismo demostró perfectamente esa ciudadanía y dijo que podríamos hacer “cosas más grandes que las que Él hizo”. Tal es el futuro esplendoroso hacia el que se orienta hoy el hombre y para el cual todos los acontecimientos mundiales lo están preparando. Este hecho ha sido subrayado por L. C. Beckett:<sup>37</sup>

“No podemos eludirlo, querramos o no, todos debemos, tarde o temprano, entrar en el reino que está en nosotros. Creo que hemos avanzado un poco en el camino, al percibir lo que nunca se comprendió antes, esto es, que este reino, el Nirvana, no es más ni menos que la siguiente ola que llevará la marea a un paso más cerca de la costa, el próximo latido en el Hábito de Dios. Y aunque esa condición futura parezca increíble, como la del hombre respecto a la ameba, sin embargo tenemos la seguridad de quien conoció el camino nos alentará a seguirlo: ‘Abierta de par en par está la puerta de lo imperecedero, para todos los que escuchan, que demuestren su fe para enfrentarla’ (Mahavagga Sutta).”

En un capítulo anterior de la misma obra, Beckett<sup>38</sup> dice que: “En el sentido místico de la creación que nos rodea, en la expresión del arte, en el anhelo de Dios, el alma asciende y halla la realización de algo implantado en su naturaleza. La confirmación de este desarrollo está dentro nuestro, y es un esfuerzo surgido en nuestra conciencia, o una luz interna que procede de un Poder más grande que el nuestro.”

La preparación para este reino la constituye la tarea del discipulado y también la férrea disciplina del quíntuple sendero de la iniciación. El trabajo del discípulo consiste en la fundación del reino, siendo la inmortalidad la característica primordial de sus ciudadanos.

Son miembros de una Raza Inmortal, y el último enemigo que vencen es la muerte. Actúan conscientemente dentro o fuera del cuerpo, no importa cuál sea; tienen vida perpetua, porque hay en ellos algo que no puede morir, pues es de naturaleza divina. Ser inmortal, porque nuestros pecados han sido perdonados, es una explicación inadecuada para una mente inteligente; gozar de vida eterna porque el Cristo murió hace dos mil años, no resulta satisfactorio para el hombre consciente de sus propia responsabilidad e identidad; vivir eternamente porque se es religioso o se ha aceptado cierta creencia, es una razón que repudia el hombre consciente de su propio poder y naturaleza interna; basar nuestra fe en la supervivencia, en la tradición o en un sentido innato de la persistencia, no nos parece suficiente. Mucho sabemos acerca del poder y de la tenacidad en la autoconservación y del impulso creador en la autopropagación. Tal vez ambos se realizan en un sentido idealista cuando el hombre enfrenta la finalidad.

Sin embargo, la humanidad posee el innato sentido de pertenecer a otro lugar; hay un divino descontento que sin duda alguna está basado en una herencia natural, que es la garantía de nuestro origen. Este anhelo por una vida más amplia y plena, es tanto una característica humana, como la tendencia normal del individuo de orientarse hacia la vida familiar y contactos sociales. En consecuencia, es tan capaz de realización como esa tendencia, y a esto contribuye el testimonio de las edades. La salvación personal, después de todo, es de poca importancia, a no ser que tenga lugar dentro de una salvación más general y universal. La Biblia nos promete que el que “cumple la voluntad de Dios, permanece para siempre”,<sup>39</sup> en estas palabras reside la clave. Siempre se ha tendido a creer que cuando Dios creó al hombre, Su voluntad de expresión quedó perfectamente satisfecha. Verdaderamente, no hay base real para tal creencia. Si Dios no es capaz de producir algo mucho más perfecto que la humanidad, y si la vida que afluye a través del mundo natural no tiende hacia algo importante, mejor y bello, de lo que hasta ahora ha creado, entonces Dios no es divino, en el sentido en que se acepta el término comúnmente. Exigimos algo más que esto de Dios, una grandeza que sobrepase todo lo que conocemos. Lo creemos posible. Nos respaldamos en la divinidad y estamos seguros de que no nos defraudará. Pero la revelación de la última perfección sea cual fuere (sin que limitemos a Dios con nuestras propias ideas preconcebidas), debe exigir el desarrollo de poderes y de un mecanismo en el hombre, que le permita reconocerla y compartir sus maravillas y su más amplia esfera de contactos. Quizá nosotros mismos tendremos que cambiar para poder expresar lo divino como lo expresó Cristo, antes de que Dios pueda ir adelante con la manifestación de la belleza del reino oculto. Dios necesita la colaboración del hombre. Exhorta a los hombres a cumplir Su voluntad. Consideramos esto como un medio para nuestro propio bien individual, aunque quizá haya sido una actitud equívoca. Debemos levantarnos y llevar adelante el Plan interno, equipándonos para la perfección, a fin de que Dios “de la aflicción de su alma pueda ver y quedar satisfecho”.<sup>40</sup> Debemos constituir el experimento crucial de Dios. El germen de la vida divina está en nosotros, pero debemos hacer algo al respecto; ha llegado el momento en que toda la humanidad debe dedicarse a fomentar la vida divina en la forma racial. Lord Conway of Allington<sup>41</sup> dice, con palabras iluminadoras, que lo importante en la vida radica en esta urgente responsabilidad:

“Un cristal sólo puede construirse capa por capa y no podemos elaborarlo de un trozo de materia; lo mismo sucede con la vida que se genera eternamente en un Eterno Ahora. Nada puede existir en cuatro dimensiones si fue construido en tres dimensiones, para bien o mal. Parece que lo divino actúa únicamente en la superficie de la actividad. Quienes están en comunión con lo divino, con Dios, llevan vidas inspiradas, y al dar forma a su cuerpo eterno, manifiestan y erigen en la estructura eterna, la belleza y,

finalmente, la gloria de Dios. ‘El mundo pasa’, esto es, se desvanece para los mortales, porque se hace eterno. ‘El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre’; el hombre que cumple Su voluntad y en consecuencia su actividad creadora, en armonía con la Voluntad divina, posee vida eterna, y esto, no en el más allá ni en algún estado futuro, sino aquí y ahora, ‘pasando de la muerte a la vida’. El nacimiento y la muerte son los meros límites de la vida eterna en el hombre. Nada son en sí. Entre esos límites cuatridimensionales, está la materia de su vehículo. El gran Enigma no se resuelve con la muerte sino con la vida. La enorme importancia de la vida está en que durante cada hora de la misma, el hombre hace o deshace su alma eterna. Así cada hora es significativa. Lo que el hombre hace para sí en cada hora, es un acto eterno“.

Por lo tanto nuestro deber inmediato, en bien del reino, cuyos ciudadanos son inmortales, es desarrollar lo que hay de divino en nosotros, cuyas características pueden conocerse por el sentido de los valores, el atributo de la luz y la naturaleza de su amor y sus amores. La total expresión del “Hombre Oculto en el Corazón”, es lo que hoy se necesita. La revelación del yo dentro del no-yo es la demanda, que se aclara en los siguientes términos:

“El hombre sobrevive a la muerte. Pero, ¿cómo y en qué forma? El ego terreno no es el yo definitivo. Pertenece al orden de la generación, que es simplemente el proceso de desarrollo en el tiempo. ¿Qué ocurre, entonces, cuando no existe el tiempo? El ego, en su forma terrena y temporal, no tiene cabida en la eternidad. Y es bueno que así sea. Ese no-yo no es el verdadero hombre, el hombre ideal. El hombre ideal, el hombre final y completo es el no-yo, que está 'fusionado en una entrega indivisa e ilimitada, con todos y cada uno'. Sólo un Yo tan amplio, abierto al mundo entero, puede la verdadera personalidad humana ser la realización del auténtico humanismo”.<sup>42</sup>

Este no-yo, nutrido, alentado, entrenado y desarrollado, es el aspecto inmortal del hombre, y somos responsables de ese no-yo. Esto es ineludible y tampoco podemos evadir el hecho de que Somos parte de un todo y que sólo cuando Cristo sea reconocido por la raza entera y expresado por toda la humanidad, lograremos aquello por lo cual fuimos creados: el cumplimiento de la voluntad de Dios, tal como Cristo la cumplió. Es necesario trascender el complejo de inferioridad que se convierte en una duda cuando nos encontramos con frases como la recién mencionada: ‘como Cristo la cumplió’. Un libro citado anteriormente, establece que la idea de un Cristo personal debe ser borrada y reemplazada por el Cristo, como la vida y la esperanza de todos nosotros. Karl Pflieger<sup>43</sup> dice que “habiendo logrado la humanidad-divina su realización individual, absolutamente perfecta en la Persona de Cristo, debe ser alcanzada socialmente por el proceso histórico que Él inauguró. En Cristo, el Principio divino se convirtió en una realidad física, y esta realidad constituye la nueva sustancia vital de la que extrae su alimento la humanidad unida a Dios, o más bien, a medida que asimila la esencia de Cristo, se eleva gradualmente hasta la esfera de la humanidad divina”. J. S. Haldane<sup>44</sup> remarca la misma idea desde otro ángulo, cuando dice:

“La meta de toda vida finita es simplemente la totalidad, de la cual esta vida es un fragmento. Cuando busco mi propia meta, busco la totalidad de mi ser. En cuanto mi objetivo sea la completación absoluta de mi ser, mi meta es idéntica a toda la vida de Dios. En todos nuestros esfuerzos, el logro de la meta significa mucho más de lo que podría darnos cualquier instante futuro. El yo, en su integridad, es el todo de un sistema autorrepresentativo, y no meramente el último momento o etapa del proceso, si esto pudiera ser. Y ello sólo puede ser así, porque en Dios tenemos nuestra individualidad.

En la Mente Absoluta está el significado de que tenemos existencia. Nuestra misma dependencia es la condición de nuestra libertad y significación excepcional”.

Solamente quien es excepcional comprende el verdadero significado interno de la inmortalidad. Aquellos en quienes el sentido de los valores está subordinado a los valores del alma, cuya conciencia es la de la eternidad, son eternos en sus procesos vivientes. Debe recordarse esto.

¿Estamos interesados en el todo vital? ¿El bienestar de la raza tiene verdadera importancia para nosotros? ¿Estamos dispuestos a sacrificarlo todo para bien del todo? Estos interrogantes son de suma importancia para el aspirante individual, y debe responderlos si quiere comprender con claridad lo que trata de hacer. Este proceso de dar preferencia al todo ha sido sintetizado por el Dr. Albert Schweitzer,<sup>45</sup> quien nos presenta un maravilloso cuadro del reino de Dios:

“La civilización, para decirlo con sencillez, consiste en entregarnos como seres humanos, al esfuerzo de lograr el perfeccionamiento de la raza humana y a la actualización de todo tipo de progreso, en las circunstancias humanas y las del mundo objetivo. Esta actitud mental, sin embargo, implica una doble predisposición: primero, estar preparados para actuar afirmativamente en lo que respecta al mundo y a la vida y, segundo, ser éticos.

“Sólo cuando podamos atribuir un significado real al mundo y a la vida, podremos dedicarnos a esa actividad que producirá resultados de verdadero valor. Mientras consideremos nuestra existencia en el mundo como carente de significado, no tiene objeto desear hacer algo en el mundo. Nos convertimos en trabajadores de ese progreso universal, espiritual y material, llamado civilización, sólo en la medida en que afirmemos que el mundo y la vida tienen algún significado, o lo que es lo mismo, en la medida en que pensemos con optimismo. La civilización nace cuando los hombres se inspiran en una potente y clara determinación de obtener progreso, y se consagran, como resultado de esta determinación, al servicio de la vida y del mundo. En la ética salo encontramos la fuerza impulsora de tal acción, que trasciende, como lo hace, los límites de la propia existencia.

“Nada que tenga verdadero valor en el mundo se consigue sin entusiasmo ni autosacrificio.”

Lord Conway of Allington,<sup>46</sup> se refiere a la misma verdad, desde otro punto de vista:

“Todo ideal que ha logrado introducirse en el alma humana, empezó por generar una ‘multitud’, por la cual y en la cual se ha incorporado. De este modo, el budismo, el cristianismo, el islamismo y las demás religiones (cada una procedente de una simiente que germinó en una mente individual), se difundieron en los corazones de las multitudes y penetraron en un período extenso o breve de la vida colectiva. Toda multitud que idealiza, debido a que tiene un comienzo, también debe tener un fin. Con el tiempo su organización se debilita, disminuye el número de miembros, su entusiasmo se desvanece, sus ideales se hacen borrosos, pero la verdad que cualquier ideal victorioso haya expresado, no cesa de existir ni de ser verdad, aunque ya no constituye la chispa vital que encendió a la multitud. Se convierte en propiedad general de la raza humana y penetra en la conciencia normal del género humano.

“Crear una idea nueva es la tarea del vidente; propagarla queda a cargo de un profeta o de varios; organizar la multitud resultante es obra de los hombres prácticos que saben imponer a la multitud la disciplina por la cual sólo puede moverse y organizarse para un gran fin”.

Ningún hombre que no pueda tener conciencia de los verdaderos valores, está preparado para la inmortalidad, prerrogativa de los hijos de Dios. La construcción de la estructura interna que constituye el cuerpo espiritual, se lleva a cabo mediante la purificación, el perfeccionamiento, la meditación, la iniciación y sobre todo por el servicio. No hay otro camino. Los verdaderos valores a los que el iniciado entrega su vida, son los del espíritu, los del reino de Dios, los que conciernen al todo y no ponen el énfasis primordialmente en el individuo. Se expresan por medio de la expansión, el servicio y la incorporación consciente en el todo. Pueden sintetizarse en la palabra servicio. Se demuestran por la inclusividad y la no separatividad. Aquí la Iglesia, como comúnmente se entiende, enfrenta su principal desafío. ¿Es suficientemente espiritual como para abandonar la teología y hacerse realmente humana? ¿Tiene bastante interés para ampliar su horizonte y reconocer como verdadero cristiano a todo el que muestre un espíritu crístico, sea hindú, mahometano o budista, o esté tildado por cualquier nombre que no sea el de cristiano ortodoxo? El Dr. Huizinga<sup>47</sup> hace esta misma pregunta, diciendo con optimismo, en su obra iluminadora:

“Si el planeamiento y cambio estructural no pueden prometernos un nuevo espíritu, ¿podrá hacerlo la Iglesia? Probablemente la Iglesia pueda surgir purificada y fortalecida después de las persecuciones a las que hoy es sometida en más de un país. Es concebible que algún día el espíritu religioso, latino, germano, anglosajón y eslavo, se unan y penetren en las profundidades pétreas del cristianismo, en un mundo que capte también la rectitud del islamismo y las profundidades del orientalismo. Las Iglesias, como organizaciones, pueden, sin embargo, triunfar hasta donde logran purificar el corazón de sus miembros. La imposición de la voluntad o el dictamen, no detendrá el avance del mal”.

De todo lo considerado surge otro pensamiento básico y es que estamos hoy transitando de la era de la autoridad a la de la experiencia, y esta transición indica que la raza se está preparando rápidamente para la iniciación. Nos rebelamos contra las doctrinas que no nos interesan en lo más mínimo, y la razón reside, dice el Dr. Dewey,<sup>48</sup> en que “... la adhesión a cualquier cuerpo de doctrinas y dogmas basados en una autoridad específica, significa desconfiar en el poder de la experiencia, que proporciona en su propio movimiento progresivo, los principios necesarios de creencia y acción. La fe, en su sentido más reciente, significa que la propia experiencia es la sola y esencial autoridad”.

Es evidente que esto no presupone uniformidad, sino el reconocimiento de nuestra unidad esencial. El Dr. A. E. Haydon<sup>49</sup> lo señala en los siguientes términos:

“... todas las religiones se esfuerzan por alcanzar los mismos valores supremos. Por cierto no significa que todos profesaremos la misma religión. Nacimos bajo condiciones históricas distintas, en medios social y geográficamente diferentes, que hacen que cada religión particular esté de acuerdo a nuestro propio desenvolvimiento; pero debemos comprender que hay una religión detrás de todas estas religiones, y que el deber de las personas de mentes religiosas, es no apartarse por sus diferencias, sino unirse y trabajar por una más grande gloria de Dios y mayor felicidad del género humano.”

Así, paso a paso, hemos seguido a Cristo en Su estupenda tarea y estudiamos esta tarea en lo que respecta a su excepcionalidad. Hizo algo de tal significación para la raza, que recién ahora estamos en condiciones de comprenderlo. Tanto nos ocupamos de nuestra propia salvación individual y nuestra esperanza de ganar el cielo, que las cosas realmente únicas que Cristo efectuó, escaparon a nuestra observación. Sin duda siguió los pasos de muchos hijos de Dios, que en su día y generación sirvieron, sufrieron y trajeron la salvación al mundo; tampoco se duda que dio un ejemplo de lo que es una humanidad perfecta, como el mundo jamás había visto antes. El más grande de los anteriores hijos de Dios, Buda, después de incesante lucha, alcanzó la iluminación, abrió la senda para la humanidad hasta y a través del portal de la iniciación. Pero Cristo fue perfecto y aprendió la obediencia (¿nos atreveremos a decir que Lo hizo en algún ciclo previo de vidas?) por medio del sufrimiento. También es cierto que venció a la muerte y abrió los portales de la inmortalidad a toda la humanidad. Pero desde los primeros albores de la historia humana, los hombres siempre sufrieron mutuamente; repetidas veces, unos aquí y otros allá, lograron la perfección y desaparecieron de la vista humana. La chispa divina en el hombre, siempre lo ha hecho inmortal. Los hombres siempre presintieron su divinidad y tendieron sus manos y sus corazones a Dios. Los hijos del Padre nunca olvidaron el hogar del Padre, por mucho que se hayan alejado. De igual modo, Dios siempre nos buscó y siglo tras siglo envió a Sus mensajeros como personificación de Su recuerdo. Escuchemos los versos de James Russell Lowell:<sup>50</sup>

“Dios no es mudo, como para no hablar;  
si has ambulado por los desiertos  
y no encuentras el Sinaí, es porque tu alma es débil;  
allí se levanta nada menos que el monte de la Voz,  
y lo encentrará quien lo busca; pero quien se inclina  
a recoger el maná y las metas mortales,  
no verá ni oír su estruendosa llamada.

Lentamente se escribe la Biblia de la raza,  
no en hojas de papel ni de piedra;  
cada edad, cada pueblo, agrega un versículo  
cuyo texto será de desesperación o esperanza, de alegría o de

(queja.

Mientras se mece el mar y las nieblas cubren las cimas, mientras el trueno  
ruge en abismos de nubes, las naciones siempre se han sentado a los pies  
de los profetas.”

Pero Cristo vino como Mensajero especial. Vino a fundar el reino de Dios en la tierra y a instituir una nueva y tangible expresión de la Deidad en nuestro planeta. Las palabras que siguen ¿no son acaso palabras verdaderamente de Cristo y expresan el carácter excepcional de su misión? Dicen:

“El hombre entra ahora en escena como representante de la idea de totalidad y paladín ordenado por la providencia para la reunión entre Dios y la humanidad. ‘Su personalidad espiritual no es en sí nada más que la expresión viviente de la primera unión interna del alma del mundo con el divino Logos’. Por medio del hombre la historia se liberará de la insignificancia de un proceso determinado, donde todo ha sido mecánicamente elevado a un orden universal determinado por Dios y el espíritu. Es un proceso humano-divino, caracterizado por revelaciones que progresivamente se hacen más perfectas en sus profundizaciones religiosas respecto al misterio de Dios y del hombre y, finalmente, conducen a una viviente síntesis individual de toda verdad, la Encarnación del Logos, el advenimiento del Dios-hombre. ¿Termina aquí la historia humana? Hablando estrictamente, es su punto de partida”.<sup>51</sup>

La misión de Cristo no ha fracasado. El reino está ahora organizado en la tierra, formado por hombres y mujeres de todas partes que perdieron de vista su propia salvación individual y esperanza de alcanzar el cielo, porque saben que si el cielo no se expresa aquí y ahora, sólo sería una esperanza vana. Esas personas se ocupan de los procesos de autoperfección y autopurificación, porque tratan de servir a sus semejantes en forma cada vez más eficiente y adecuada, para así “glorificar al Padre que está en los cielos”.<sup>52</sup> Tales personas no se interesan en el autoengrandecimiento ni abrigan pretensión alguna, excepto la estupenda proclama de ser hijos de Dios, como todos los somos; no hablan acerca de la iniciación ni se denominan, iniciados; se conforman con marchar entre los hombres como servidores y ciudadanos del reino de Dios. Son los servidores del mundo y su único interés está en seguir los pasos de Aquel que anduvo por la tierra haciendo el bien y proclamando las nuevas del reino. No dicen que el suyo es el único camino para entrar en el reino, pero a quienes no conocen a Cristo les dicen: “Hijitos, amaos los unos a los otros”. No condenan a los que nada saben del sacrificio de Cristo en la Cruz, pero dicen, a quienes buscan el camino: “Toma tu cruz” y sigue a Cristo. A sus discípulos les recuerdan constantemente que “si un grano de trigo no cae en la tierra, muere y queda solo”, y establecen para sí la meta del nuevo nacimiento. La masa de los hombres y mujeres del mundo que piensan y son bien intencionados, marchan hoy desde Nazaret, en Galilea, a Belén. Algunos, quizá más de los que pensamos, van encaminándose hacia el Bautismo en el Jordán, en tanto que unos pocos escalan con valentía el Monte de la Transfiguración. Habrá alguno aquí o allá que vuelve firmemente su rostro para ir a Jerusalén y ser crucificado allí, pero son los menos. La mayoría de nosotros está aprendiendo a morir diariamente para el yo, a adaptarse a la última iniciación de la Crucifixión, y a la constante renunciación de todo lo que detenga la expresión de la divinidad; nos preparamos para la tremenda experiencia espiritual que siempre ha precedido a la Resurrección, denominada la Gran Renunciación.

Visualicemos con claridad la etapa en que nos hallamos en el Sendero de la Evolución. Hemos puesto nuestros pies en el sendero de probación, ese difícil sendero de la purificación que constituye necesariamente el primer paso. ¿O nos encontramos decididamente en el sendero del discipulado, sabiendo lo que estamos haciendo, cultivando los valores más refinados y las cualidades características que constituyen la marca distintiva de la divinidad manifestada?

El único incentivo suficientemente poderoso (o cualquiera que haya sido) para permitir a un hombre hollar el quíntuple camino hacia el centro del que surge la palabra, es la comprensión de la profunda y afligente necesidad que tiene nuestro mundo moderno de revelación, de ejemplo y de servicio amoroso. No existe otro medio para que este triste mundo nuestro, desgarrado por las guerras, se salve, y las vidas de los hombres se transfi-

guren, excepto por la manifestación del espíritu de Dios. ‘En vez de esperar que Dios actúe y envíe algún Salvador (que probablemente no sería reconocido, como no lo fue Cristo), ha llegado la hora y el género humano ha evolucionado suficientemente para que surja la vida divina interna y se eleve hacia Dios, invocando Su respuesta y reconocimiento, otorgado una y otra vez. Dios está dispuesto a otorgar. Somos Sus hijos y comenzamos a vivir en forma divina, pensando (como Él piensa) en términos de la totalidad y no del individuo egoísta y separatista; esta es una época de crisis, en que todos los seres humanos se necesitan y se exhorta a cada uno a realizar un esfuerzo extra para lograr el desinterés y ese impulso mental que conducirá a pensar con claridad, que de aspirantes bien intencionados los transformará en discípulos de clara visión, animados por un espíritu de amor y buena voluntad hacia todos los hombres, prescindiendo de raza, creencia o color. El Dr. Berdyaev<sup>53</sup> dice que:

“Por una parte, la crisis de la cultura se produce porque una civilización realista exige vida y poder; por otra, la crisis se asocia con el surgimiento de una voluntad religiosa que aspira a transfigurar la vida, a lograr un nuevo ser, a crear un nuevo cielo y una nueva tierra. Esta voluntad para completar la realidad, una verdadera voluntad ontológica, marchando hacia la unidad y la integridad, no se satisface con actividades culturales divididas y autosuficientes”.

La voluntad religiosa se está expresando ahora, no se dirige a la teología ni a la formación de doctrinas, tampoco se ocupa de que se cumplan, sino de amar y servir, olvidando al yo, dando lo máximo posible para ayudar al mundo. Esta voluntad derriba todas las barreras y eleva a los hijos de los hombres donde hay voluntad de ser ayudados. Es algo que se está organizando lentamente en el mundo de hoy, cuya cualidad es la universalidad y su técnica el servicio amoroso. Por todas partes los hombres responden al mismo impulso espiritual interno, tal como aparece en el bello relato referente al Buda:

“En la creencia de que había alcanzado la última etapa de la perfección, el Buda está dispuesto a abandonar la existencia en el espacio y tiempo finito y a trocar todo el dolor y el sufrimiento por la bienaventuranza universal y eterna.

“En ese momento, un mosquito zumbador fue atrapado por un murciélago que pasaba.

“‘Detente’, pensó el iluminado, ‘el estado de perfección al que estoy entrando es sólo la perfección de mí mismo, perfección excepcional, y mi plenitud es única, entonces aún no soy un ser universal. Otros seres aún sufren la imperfección, la existencia y la muerte resultante. La compasión se despierta en mí cuando contemplo su sufrimiento’.

“‘He iluminado para ellos el camino de la vida hasta la perfección, en verdad y en hecho, pero ¿podrán ellos hollar ese sendero sin mí’?

“‘Soñé la excepcional perfección de mí mismo; la perfección de mi propio carácter y personalidad, es sólo imperfección, mientras otro ser —un solo mosquito— sufra la imperfección de su especie’.

“Ningún ser alcanzó la bienaventuranza solo; todos deben lograrla juntos, y ésa debe ser la bienaventuranza adecuada a cada uno’. ¿Acaso no estoy en todo otro ser, y todo otro ser no está acaso en mí?

“Con queda y tenue voz habla el Buda a cada ser, mediante su inspiración, para que adquiera carácter interno; su aspiración hacia la personalidad externa, transmuta perpetuamente este yo en el no-yo, cada realidad depende de la otra, un eterno sendero de vida para hollar hacia la perfección de cada uno y de Todos”.<sup>54</sup>

Cristo enseña la misma lección, y Sus discípulos trataron siempre, en su propio lugar y época, de enseñar la ley del servicio.

“La experiencia personal de esos hombres excepcionales ha sido llevar la *evidencia* reiteradamente a millones y millones de hombres... Por eso, la experiencia de la realidad debe darse por sentada. Además, tal ‘evidencia’ ha resultado ser una fuerza elevadora; en consecuencia, debe haber entrado en actividad una realidad de orden superior. Debemos recordar que ninguna sugerencia, como tal, sino la de lo Real y lo Verdadero, crean nuevas realidades que puedan continuar viviendo.”<sup>55</sup>

Así habló Keyserling, y este testigo suyo que lo testimoniaron las edades, es un verdadero testigo. A veces parecería como si los dos extremos continuaran viviendo en la conciencia del hombre, los notorios y ambiciosos y los grandes servidores del mundo. Hasta ahora, la secuencia ha sido: servicio a nosotros mismos, a nuestra familia, a los que amamos, a algún dirigente, a alguna causa, a alguna escuela de política o de religión. Ha llegado el momento en que el servicio debe ampliarse y expresarse en forma más abierta e incluyente. Tenemos que aprender a servir como sirvió Cristo, a amar a todos los hombres como Él los amó, y por la potencia de nuestra vitalidad espiritual y la calidad de nuestro servicio, estimular a todos aquellos con quienes entramos en contacto para que también puedan servir y amar y llegar a ser miembros del reino. Cuando esto sea claramente visto y estemos preparados para realizar los sacrificios y las renunciaciones necesarias, se manifestará más rápidamente el reino de Dios en la Tierra. El llamado no es para los fanáticos ni para el ferviente devoto que al tratar de querer expresarla, tergiversa la divinidad. El llamado es para los hombres y mujeres sensatos y normales que pueden comprender la situación, encarar lo que debe hacerse, y dar su vida para expresar ante el mundo las cualidades de los ciudadanos del reino de las almas: amor, sabiduría, silencio, no separatividad, no abrigar odios ni partidismos, ni creencias doctrinarias. Cuando puedan reunirse un gran número de hombres así (y se están reuniendo aceleradamente), se cumplirán las palabras del canto de los ángeles en Belén: “*En la tierra paz y buena voluntad entre los hombres*”.

#### Notas:

The World Breath, de L. C. Beckett, pág. 280.

A Philosophy of Form, de E. I. Watkin, pág. 370.

The Next Step in Evolution, pág. 68.

Wrestlers with Christ, págs. 14, 15.

Reality and Illusion, de Richard Rothschild, pág. 11.  
 ídem, pág. 11.  
 The Decay and Restoration of Civilization, págs. 78, 79.  
 The End of Our Time, de Nicholas Berdyaev, pág. 105.  
 Reality and Illusion, pág. 13.  
 Pr. 29:18.  
 Psychology and The Promethean Will, de W. H. Sheldon, pág. 34.  
 Ídem, pág. 34.  
 Wrestlers with Christ, págs. 19, 20.  
 I Jn., 4:20.  
 Extraído de The Observer por Basil de Selincourt, citado en The Testament of Man, de Arthur Stanley, pág. 618.  
 Religious Realism, de D. G. Macintosh y otros, pág. 85.  
 Eros and Psyche, de Benchara Branford, pág. 363.  
 De The Eolian Harp.  
 The World Breath, de L. C. Beckett, pág. 19.  
 The Supreme Spiritual Ideal, editado en The Hibbert Journal, octubre 1956, pág. 28.  
 The Value and Destiny of the Individual, pág. 64.  
 The Value and Destiny of the Individual, págs. 17, 18.  
 Citado en Mirage and Truth, págs. 73, 74.  
 The Supreme Spiritual Ideal, de S. Radhakrishnan, en The Hibbert Journal, octubre de 1936.  
 Citado en The Way of the Initiation, de Rudolf Steiner, pág. 46.  
 Wrestlers with Christ, de Karl Pflieger, pág. 235.  
 Religion in the Making, pág. 138.  
 The Sciences and Philosophy, pág. 108.  
 Religions of Mankind, pág. 5.  
 He., 12:1.  
 Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 2.  
 Modern Trends in World Religions, de A. E. Haydon, págs. 57, 58.  
 The Meaning of God in Human Experience, pág. 315.  
 The Meaning of God in Human Experience, pág. 399.  
 Mirage and Truth, de M. C. D'Arcy, S. J., pág. 203.  
 The Supreme Spiritual Ideal, de S. Radhakrishnan, en "The Hibbert Journal", octubre de 1986.  
 The World Breath, págs. 266, 267.  
 Ídem, pág. 18.  
 I Jn. 2:17.  
 Is. 53:11.  
 "A Pilgrim's Quest for the Divine", pág. 227.  
 Wrestler with Christ, de Karl Pflieger, pág. 207.  
 Ídem, pág. 257.

The Pathway to Reality, pág. 403.  
The Decay and Restoration of Civilization, Prefacio, pág. VIII.  
A Pilgrim's Quest for the Divine, pág. 235.  
In the Shadow of To-morrow, pág. 209.  
Citado en Reality and Illusion, de Richard Rothschild, pág. 320.  
Modern Trends in World Religions, pág. 57.  
Bibliolates, pág. 99.  
Wrestlers with Christ, pág.57  
The End of Our Time, pág. 107.  
Eros and Psyche, de Benchara Branford, pág. 355  
The Recovery of Truth, pág. 156

# Psicología Esotérica II

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## Capítulo I

### EL RAYO DEL EGO

#### 1. El Acrecentamiento de la Influencia del Alma

ANTES de entrar a considerar este tema tal como ha sido delineado al final del primer tomo, quisiera decir algunas palabras acerca del simbolismo que emplearemos al referirnos al control del ego y de la personalidad. Todo lo que se diga al respecto intenta definir y considerar lo que es realmente indefinible, fugaz y sutil, y aunque se lo denomine energía o fuerza, tales palabras no imparten la verdadera idea. Por consiguiente al leer y considerar este tratado de psicología, se debe recordar que hablamos en símbolos, lo cual es inevitable porque nos referimos a la expresión de la divinidad en tiempo y espacio, y hasta que el hombre no sea conscientemente consciente de su divinidad y la demuestre, sólo es posible hablar en parábolas y metáforas de significado simbólico -para que sean corroboradas por medio de la percepción mística y la sabiduría del hombre iluminado. Sin tener una verdadera comprensión del significado de las palabras empleadas, se dice comúnmente que nos ocupamos de fuerzas y energías, las cuales, a medida que siguen su curso cíclicamente y actúan sobre otras energías y potencias y se entremezclan con ellas, producen esas formas de materia y sustancia que constituyen la apariencia y expresan la cualidad de esas grandes y omniabarcantes Vidas y de la Vida en la cual todo vive, se mueve y tiene su ser

La conciencia de una vida tras otra se va desarrollando secuencialmente de una existencia a otra, reconociendo y comprendiendo que estas vidas son en sí la suma total de todos los poderes y energías cuya voluntad es crear y manifestarse. Sin embargo, al considerar dichas energías y fuerzas, no es posible expresar su apariencia, cualidad y propósito, excepto en forma simbólica. Por lo tanto, deberían recordarse los siguientes puntos:

La conciencia de la personalidad corresponde al tercer aspecto de la divinidad, el aspecto creador. Actúa en materia y sustancia a fin de crear formas para que pueda expresarse la cualidad, demostrando así la naturaleza de la divinidad en el plano de las apariencias.

La conciencia del ego corresponde al segundo aspecto de la divinidad, el del alma, expresándose como cualidad y determinante "color" subjetivo de la apariencia. Esto lógicamente varía de acuerdo a la capacidad del alma contenida en cualquier forma, para dominar su vehículo, la materia, y expresar su cualidad innata por intermedio de la forma externa.

La conciencia de la mónada corresponde al primer aspecto de la divinidad, aquello que personifica la intención y el propósito divinos de la vida y emplea al alma con el objeto de manifestar el propósito inherente de Dios por intermedio de esa alma, lo cual determina la cualidad. El alma encierra el propósito y la voluntad de Dios a medida que va expresándose en siete aspectos. La mónada manifiesta el mismo propósito tal como existe, unificado en la Mente de Dios Mismo. Este conjunto de palabras prácticamente nada imparte al pensador común.

A medida que en el plano físico el hombre va comprendiendo estas tres expresiones de la Única Gran Vida, se sintoniza conscientemente con el emergente Plan de la Deidad, y toda la historia del proceso creador se convierte en la historia del conocido propósito de Dios.

En primer lugar, y también a medida que el tercer aspecto se desarrolla conscientemente, el hombre llega a conocer la materia, la sustancia y la actividad externa creadora. Luego comprende las cualidades subyacentes que la forma está destinada a revelar, y se identifica con el ego, alma o ángel solar, llegando a conocerlo como su verdadero yo, el verdadero hombre espiritual. Después comprende el propósito que se va manifestando a través de las cualidades cuando se expresan por medio de la forma. Estos párrafos resumen lo expuesto anteriormente, pero es necesario que los conceptos vertidos sobre estos temas sean claros. A medida que se profundiza el estudio, se evidencia que todo este progresivo proceso de comprensión gira alrededor de la manifestación de la forma, y tiene relación con la cualidad y el propósito de la Mente Divina. Inevitablemente resultará claro para quien ha estudiado el tema en el Tratado sobre Fuego Cósmico, que se refiere específicamente al proceso creador y al de la manifestación. Por lo tanto, se ocupa de la expresión externa de la personalidad de esa gran Vida que todo lo incluye y denominamos Dios a falta de mejor término. Debe recordarse que nuestro universo (hasta donde puede concebirlo la más elevada conciencia humana) se halla en los siete subplanos del plano físico cósmico, y que el tipo más elevado de energía, que representa para nosotros la más pura expresión del espíritu, no es nada más que la manifestación de la fuerza del primer subplano del plano físico cósmico. Por lo tanto, en lo que a la conciencia concierne, tratamos lo que podría considerarse simbólicamente como la reacción y la respuesta cerebral al propósito cósmico -la reacción cerebral de Dios Mismo.

En el hombre, el microcosmo, el objetivo del propósito evolutivo en el cuarto reino de la naturaleza, es capacitarlo para que se manifieste como alma en tiempo y espacio y se sintonice con el propósito del alma y el plan del Creador, tal como lo conocen y expresan los Siete Espíritus ante el Trono, los siete Logos planetarios. Pero aquí sólo podemos hacer alusión a un gran misterio, y es que todo lo que pueden captar los más elevados Hijos de Dios en nuestro mundo planetario manifestado, es una parcial realización del propósito y del plan del Logos solar, así como lo capta, comprende y expresa, uno de los Logos planetarios que está (en Su lugar y período de actuación) condicionado y limitado por su propia y peculiar etapa de evolución. Una séptima parte del Plan en desarrollo se está expresando en nuestra Vida planetaria particular, y como este gran Ser no es una de las siete Vidas sagradas y, por lo tanto, no se expresa a través de uno de los siete planetas sagrados, el Plan, tal como se desarrolla en la tierra, es parte de una expresión dual del propósito, y únicamente cuando otro planeta no sagrado alcance su culminación, podrá ser comprendido el entero Plan destinado al planeta Tierra. Quizás no sea fácilmente comprendido, pues sólo los iniciados, como ya se ha dicho, pueden captar parcialmente la

significación de la afirmación que dice "los dos serán uno y conjuntamente expresarán la divinidad".

Todo lo que concierne ahora a la humanidad es la necesidad de una constante y consciente respuesta a la revelación evolutiva y a la gradual captación del Plan, que le permitirá al hombre:

trabajar consciente e inteligentemente,

comprender la relación que tiene la vida con la forma y la cualidad,

producir esa transmutación interna que traerá a la manifestación el quinto reino de la naturaleza, el Reino de las Almas.

Todo esto debe ser llevado a cabo en el reino de la percepción o de la respuesta consciente, por intermedio de los vehículos o mecanismos de respuesta, que se perfeccionarán constantemente, ayudados por la comprensión y la interpretación espirituales.

No trataremos las preguntas principales ni nos ocuparemos de la conciencia de la vida de Dios, tal como se expresa en los tres reinos subhumanos, sino totalmente de los tres puntos siguientes:

La conciencia estrictamente humana que comienza con el proceso de la individualización y culmina en la dominante personalidad.

La conciencia egoica, la del ángel solar cuando comienza la preparación para la iniciación en el Sendero del Discipulado y culmina en el perfecto Maestro.

La comprensión monádica. Esta frase nada significa para nosotros porque concierne a la conciencia del Logos planetario, la cual se va comprendiendo recién en la tercera iniciación, cuando el alma domina y actúa a través de la personalidad.

El hombre, el ser humano común, es una totalidad de tendencias separatistas, fuerzas incontroladas y energías desunidas que lenta y gradualmente se coordinan, fusionan y mezclan en la personalidad separatista.

El hombre, el Ángel solar, es la totalidad de esas energías y fuerzas unificadas, mezcladas y controladas por la "tendencia a la armonía", efecto del amor, y la sobresaliente cualidad divina.

El hombre, la Mónada viviente, es la realidad velada y lo que el Ángel de la Presencia oculta. El hombre es la expresión sintética del propósito de Dios, simbolizado por la cualidad divina revelada y manifestada por intermedio de la forma. Apariencia, cualidad, vida -nuevamente nos enfrenta esta antigua triplicidad. Hablando simbólicamente, puede ser estudiada como:

1. El hombre                    el Ángel                    la Presencia.

2. La raíz                        el loto                        la fragancia.

3. La zarza                      el fuego                      la llama.

El trabajo de la evolución, por ser parte de la determinación de la Deidad de expresar la divinidad por medio de la forma, es necesariamente la tarea de la revelación y, en lo que al hombre concierne, esta revelación se expresa como acrecentamiento de la evolución del alma y en tres etapas:

1. La individualización              La personalidad.
2. La iniciación                      El ego.
3. La identificación                La mónada.

### 1. LAS TRES ETAPAS DEL DESARROLLO DEL EGO

Debemos recordar constantemente las siguientes afirmaciones. La personalidad es una triple combinación de fuerzas que impresionan y controlan totalmente el cuarto aspecto de la personalidad, el cuerpo físico denso. Las tres clases de energía de la personalidad son el cuerpo etérico, vehículo de la energía vital, el cuerpo astral, vehículo de la energía de la sensación o fuerza sensoria, y el cuerpo mental, vehículo de la inteligente energía de la voluntad, destinado a ser el aspecto creador dominante. La ciencia cristiana ha puesto el énfasis en esta verdad. Dichas fuerzas constituyen el hombre inferior. El ángel solar es una combinación dual de energías -la energía del amor y la energía de la voluntad o propósito-, cualidades del hilo de la vida. Cuando ambas dominan a la tercera energía, la de la mente, producen al hombre perfecto. Ellas explican el problema humano; indican al hombre su objetivo; justifican y definen la energía de la ilusión, y señalan el camino del desarrollo psicológico que conduce al hombre (desde el triángulo de la triplicidad y de la diferenciación) a través de la dualidad a la unidad.

Éstas son verdaderas prácticas, de allí la razón por la que los esotéricos ponen hoy predominante énfasis sobre la comprensión del Plan; lo mismo sucede en forma similar en el trabajo de los psicólogos al tratar de interpretar al hombre, y de allí también las diferencias respecto al mecanismo humano, de manera que al hombre se lo ve como quien dice, disecado en sus partes componentes. Se está reconociendo que la cualidad del hombre determina externamente el lugar que ocupa en la escala de la evolución, pero la psicología moderna de la escuela extremadamente materialista supone erróneamente que la cualidad del hombre está determinada por su mecanismo, mientras que el factor determinante es lo contrario.

El problema de los discípulos consiste en expresar la dualidad del amor y de la voluntad, a través de la personalidad. Esta afirmación es la verdadera enunciación de la meta del discípulo. El objetivo del iniciado es expresar la Voluntad de Dios mediante el desarrollo del amor y el sabio empleo de la inteligencia. El precedente enunciado proporciona la base para definir las tres etapas del desarrollo del ego.

Por lo tanto, ¿qué es la individualización desde el punto de vista del desarrollo psicológico del hombre? Es la centralización del aspecto inferior del alma, la inteligencia creadora, para que pueda expresarse a través de la forma. Oportunamente será el primer aspecto de la divinidad que así se exprese. Es el surgimiento a la manifestación de la

cualidad específica del ángel solar al apropiarse de una o más envolturas que constituyen su apariencia. Es la imposición inicial de una energía aplicada y dirigida sobre ese triple conglomerado de fuerzas que llamamos la naturaleza forma del hombre. Entonces aparece en el escenario de la vida el individuo que va hacia la plena coordinación y expresión. Aparece el actor y aprende su parte; hace su debut y se prepara para el día de la plena expresión de la personalidad. El alma penetra en esa forma densa y en el plano más inferior. El yo empieza a desempeñar la parte que le corresponde, expresándose por medio del egoísmo, que finalmente conduce a un ultrínimo altruismo. El ente separatista comienza así a prepararse para la realización grupal. Es un Dios que camina sobre la tierra, velado por la forma carnal, la naturaleza de deseo y la mente fluídica. Momentáneamente es presa de la ilusión de los sentidos y está dotado de una mentalidad que primero obstaculiza y aprisiona y finalmente desata y libera.

Se ha escrito mucho en La Doctrina Secreta y en el Tratado sobre Fuego Cósmico sobre el tema de la individualización. Puede ser simplemente definido como el proceso por el cual las formas de vida en el cuarto reino de la naturaleza llegan a:

La individualización consciente por la experimentación de la vida de los sentidos.

La afirmación de la individualidad por el empleo de la mente discriminadora.

El sacrificio final de esa individualidad en favor del grupo.

Actualmente la tarea de las masas consiste en llegar a ser conscientes de sí mismas, y están desarrollando ese espíritu o sentido de integridad o plenitud personal, que traerá como resultado una acrecentada autoafirmación -primer rasgo de la divinidad. A pesar de las complicaciones y consecuencias inmediatas en la conciencia del mundo y del estado del ser, todo ello es correcto y bueno. De allí que sea necesario guiar inmediatamente a los discípulos en todas las naciones y entrenarlos para llevar una vida de correcta aspiración, con su consiguiente preparación para la iniciación. Los padres y los maestros inteligentes de la juventud deberían emprender hoy la tarea de llevar a la actividad mundial a esos individuos conscientes que emprenderán el trabajo de autoafirmación en los asuntos actuales. La sicología de las masas que aceptan informaciones sin discriminar, obedeciendo rápida y masivamente las limitaciones impuestas a la libertad personal, sin la debida comprensión de las razones subyacentes y siguiendo ciegamente a los líderes, sólo llegará a su fin cuando se fomente inteligentemente el reconocimiento individual del yoísmo y las aseveraciones del individuo que trata de expresar sus propias ideas. Una de las ideas fundamentales subyacentes en la conducta humana e individual, radica en la necesidad de paz y armonía a fin de que el hombre pueda específicamente desarrollar su propio destino. Tal la fundamental y profunda creencia de la humanidad. La primera evidencia de la emergente autoafirmación de la masa de individuos debe ser llevada en esta dirección, pues constituirá la línea de menor resistencia. Luego le seguirá la eliminación de la guerra y el establecimiento de esas condiciones de paz que ofrecerán la oportunidad para entrenarse y obtener un cuidadoso progreso cultural. El dictador es un individuo que, bajo este proceso, ha adquirido conocimiento y poder y es un ejemplo de la eficacia del carácter divino, cuando se le permite actuar como producto del proceso evolutivo. El dictador expresa muchas de las potencialidades divinas del hombre; sin embargo algún día será un anacronismo, porque cuando la mayoría llegue a la etapa de la autoconciencia y a la potencia individual y trate de expresar plenamente sus poderes, el dictador se perderá de

vista por la autoafirmación de esa mayoría. En la actualidad él representa la meta para el yo inferior, la personalidad.

No obstante, antes de que muchos hombres puedan llegar a ser autoafirmativos sin peligro alguno, debe acrecentarse el número de los que han trascendido esa etapa y también de quienes lo saben, enseñan y demuestran, a fin de que los muchos que constituyen el grupo de los inteligentes formado por individuos autoconscientes, puedan identificarse discriminadamente con el propósito del grupo y sumergir sus identidades separatistas en las organizadas actividades y la síntesis grupales. Ésta es la predominante tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la cual debería ser actualmente la aspiración de los discípulos mundiales. Este trabajo de entrenar a los individuos en el propósito grupal, debe ser efectuado de tres maneras:

Por la impuesta identificación personal con el grupo, a través de la experiencia de la comprensión, el servicio y el sacrificio. Esto puede muy bien constituir un experimento útil y autoimpuesto.

Por la educación de las masas en los principios que subyacen en el trabajo grupal y el entrenamiento de una opinión pública iluminada sobre estos conceptos.

Por la preparación de la mayoría de los componentes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para alcanzar esa gran transición en la conciencia, que llamamos iniciación.

Por consiguiente, ¿qué es la Iniciación? La iniciación puede ser definida de dos maneras. Es ante todo entrar en un mundo dimensional nuevo y más amplio, mediante la expansión de la conciencia del hombre, para que pueda incluir y abarcar lo que ahora excluye, y de lo cual se separa normalmente cuando piensa y actúa y después introducir en el hombre esas energías características del alma y únicamente del alma -las fuerzas del amor inteligente y de la voluntad espiritual. Estas energías dinámicas actúan en toda alma que ha logrado la liberación. Este proceso de penetrar y ser penetrado debería ser simultáneo y sintético, acontecimiento de primordial importancia. Si esto sucede sucesiva o alternativamente, indica un desarrollo irregular y una condición desequilibrada. La común teoría sobre el desarrollo y la captación mental que concierne a las realidades del proceso iniciático, antes de ser experimentadas prácticamente en la vida diaria para integrarlas psicológicamente en la expresión práctica del proceso viviente en el plano físico, encierra muchos peligros, dificultades y pérdida de tiempo. La captación mental por parte del individuo es a menudo mayor que su poder de expresar el conocimiento y, en consecuencia, tenemos esos grandes fracasos y esas situaciones difíciles que han desacreditado el tema de la iniciación. Muchas personas se consideran iniciados. Quienes están tratando de serlo, lo cual no significa que lo sean, sólo son personas de buenas intenciones cuya comprensión mental sobrepasa la capacidad de sus personalidades para practicar lo que han captado. Están en contacto con fuerzas que no pueden aún manejar ni controlar; han efectuado gran parte del trabajo necesario para lograr el contacto interno, pero no han dominado la naturaleza inferior, por eso son incapaces de expresar lo que han comprendido y percibido internamente. Son esos discípulos que hablan en forma demasiado anticipada y autocentrada, presentando al mundo un ideal para el cual realmente trabajan, pero todavía son incapaces de materializarlo debido a lo inadecuado de su equipo; afirman sus creencias como si las hubieran realizado, causando gran confusión entre los ignorantes, aunque trabajan al mismo tiempo para lograr la meta. Mentalmente están en contacto con el ideal y

el plan y son conscientes de las fuerzas y energías totalmente desconocidas por la mayoría. El único error que cometen es el del factor tiempo, pues afirman prematuramente lo que llegarán a ser algún día.

Cuando la iniciación llega a ser posible indica que dos grupos de energías (las de la triple personalidad integrada y las del alma o ángel solar) comienzan a fusionarse y mezclarse. La energía del alma empieza a dominar y a controlar los tipos inferiores de fuerza, y según el rayo del alma será el cuerpo en que ese control hará sentir su presencia. Esto se detallará más adelante cuando se consideren los rayos que rigen los diferentes cuerpos -mental, emocional y físico. Debe recordarse que para recibir la primera iniciación sólo es necesario evidenciar un mínimo de control egoico. Esta iniciación indica simplemente que el germen de la vida del alma ha vitalizado y ha puesto en existencia activa al cuerpo espiritual interno, la envoltura del hombre espiritual interno, lo que oportunamente permitirá al hombre en la tercera iniciación manifestarse como "un hombre en Cristo en toda su plenitud" y, en ese momento, dar la oportunidad a la mónada para que se exprese plenamente la vida, lo cual tendrá lugar cuando el iniciado se identifique conscientemente con la Vida Una. Como frecuentemente se ha dicho, puede transcurrir mucho tiempo entre la primera iniciación y la segunda, efectuándose innumerables cambios durante las numerosas etapas del discipulado. Volveremos sobre el particular más adelante cuando estudiemos las siete leyes del desarrollo del ego.

La total individualización llega a su culminación cuando se obtiene la personalidad integrada, expresándose como unidad a través de tres aspectos. Dicha expresión de la personalidad comprende:

La plena libertad para utilizar la mente y enfocar la atención sobre todo en lo que concierne al yo personal y sus objetivos. Esto determina el éxito y la prosperidad personales.

El poder de controlar las emociones y, sin embargo, utilizar plenamente el mecanismo sensorio para percibir estados y reacciones y establecer contacto con los aspectos emocionales de otras personalidades.

La capacidad de hacer contacto con el plano de las ideas y traerlas a la conciencia. Aunque sean después subordinadas a un propósito e interpretación egoístas, sin embargo le es posible al hombre ponerse en contacto con lo que puede ser espiritualmente conocido. La libertad de utilizar la mente supone una creciente sensibilidad a la impresión intuitiva.

La demostración de los muchos talentos, poderes y la expresión del genio, más la subyugación enfática de la entera personalidad para expresar algunos de esos poderes. A menudo existe ductilidad y capacidad extremas para realizar en forma eficiente muchas cosas importantes.

El hombre físico es con frecuencia un instrumento maravillosamente sensible a los yoes internos emocional y mental; está dotado de un gran poder magnético, posee a menudo una salud corporal elástica aunque no robusta, gran simpatía y dones personales.

Un estudio de los más destacados individuos, en todos los campos de la actual expresión mundial, cuando se los aparta de los conceptos grupales superiores y de la constante aspiración espiritual de servir a la humanidad, indicará la naturaleza de la individualidad que ha llegado a su culminación y el éxito de esta parte del plan divino. Debe observarse detenidamente que el éxito del individuo predominante es también un triunfo divino en su correspondiente tiempo y lugar, como en el caso de los grandes Hijos de Dios. Sin embargo, uno de los éxitos es la expresión del tercer aspecto de la divinidad cuando vela y oculta al alma; el otro es la expresión de dos aspectos de la divinidad (el segundo y el tercero) cuando velan y ocultan el aspecto vida de la Mónada. Cuando esto sea captado, nuestra evaluación de las realizaciones mundiales sufrirá un cambio, y veremos la vida en forma más real y sin espejismo, el cual desfigura nuestra visión y también la de las grandes personalidades. Debe tenerse en cuenta además que el éxito individual separatista evidencia, en sí mismo, la actividad del alma, pues cada individuo es un alma viviente que actúa en las envolturas inferiores de los cuerpos, y se dedica a:

Construir una envoltura tras otra, en sucesivas vidas, las que serán cada vez más adecuadas para su propia expresión.

Desarrollar una sensibilidad en las envolturas -primero en forma consecutiva y por último simultáneamente-, lo que le permitirá responder a esferas o influencias divinas cada vez más elevadas.

Integrar las tres envolturas en una unidad que durante tres y a veces siete vidas (ocasionalmente once), actuarán como personalidad dominante en un amplio campo de expresión, empleando la energía de la ambición para llevarlo a cabo.

Reorientar al yo inferior individual para que el reino de sus deseos y la satisfacción de los logros personales sean oportunamente relegados a su correcto lugar.

Impulsar al hombre autoafirmativo a que efectúe esas nuevas realizaciones que lo encaminarán hacia el Sendero del Discipulado y, oportunamente, al de la Iniciación.

Reemplazar las pasadas ambiciones personales y el autointerés por las necesidades del grupo y el objetivo de servir al mundo.

¿ No es lo antedicho suficientemente práctico?

Cuando la iniciación llega a su culminación en lo que a la humanidad concierne, surge un Maestro de Sabiduría liberado, exento de las limitaciones del individuo, recoge los frutos del proceso de la individualización y actúa en forma acrecentada como ángel solar, por estar primordialmente enfocado en el cuerpo espiritual interno; así se desarrolla constantemente la conciencia de la Presencia. Este hecho merece ser meditado y estudiado profundamente por todos los discípulos. A medida que los tres rayos que rigen la triplicidad inferior se mezclan y sintetizan y crean la personalidad vital y, a su vez, dominan el rayo del cuerpo físico denso, el hombre inferior penetra en un prolongado estado de conflicto. En forma gradual y acrecentada el rayo del alma, "el rayo de la captación persistente y magnética", como se lo denomina ocultamente, se hace más activo, entonces en el cerebro del hombre que ha desarrollado la personalidad se establece la creciente percepción de una vibración. Hay muchos grados y etapas en esta experiencia, que abarcan muchas vidas. Al

principio el rayo de la personalidad y el rayo del ego parecen chocar, y se libra una constante guerra con el discípulo como espectador y dramático participante. Arjuna entra en el campo de batalla; se halla entre dos fuerzas, como un consciente e ínfimo punto de luz y de percepción sensoria. Alrededor, dentro y a través de él, las energías de dos rayos se precipitan y entablan conflicto. Gradualmente, a medida que continúa el fragor de la batalla, se convierte en un factor más activo y abandona la actitud del observador desapegado y desinteresado. Cuando se da cuenta definitivamente de lo que está en juego y vuelca decididamente el peso de su influencia, deseos y mente, a favor del alma, entonces puede recibir la primera iniciación. Cuando el rayo del alma se enfoca plenamente a través de él, y todos sus centros están controlados por ese enfocado rayo del alma, se convierte en el Iniciado transfigurado y recibe la tercera iniciación. El rayo de la personalidad ocultamente se extingue o es absorbido por el rayo del alma, y todos los poderes y atributos de los rayos inferiores son subsidiarios del rayo del alma y están coloreados por éste. El discípulo llega a ser un hombre de "Dios" -una persona cuyos poderes son controlados por la vibración dominante del rayo del alma y cuyo mecanismo sensible interno vibra dentro de la medida del rayo del alma que, a su vez, es reorientado hacia el rayo monádico y controlado por éste. El proceso se repite:

Los diversos rayos que constituyen el hombre inferior separatista se fusionan y mezclan para formar los tres rayos de la personalidad.

Éstos, a su vez, se fusionan y mezclan en una expresión sintética del autoafirmativo y dominante hombre, el yo personal.

Luego, los rayos de la personalidad se convierten en uno y, a su vez, se someten al rayo dual del alma. Nuevamente tres rayos se mezclan y fusionan.

Los rayos del alma dominan a la personalidad y los tres vuelven otra vez a ser uno, porque el rayo dual del alma y el rayo de la personalidad fusionada vibran de acuerdo a la medida de los rayos superiores del alma -siempre se considera al rayo grupal del alma como el verdadero yo del ego.

Después, a su debido tiempo, el rayo del alma comienza (en la tercera iniciación) a fusionarse con el rayo de la Mónada, el rayo de la Vida. El iniciado superior, por lo tanto, no es una expresión triple, sino dual.

Sin embargo, una vez realizada esta dualidad, tiene lugar el misterioso e indescriptible proceso llamado identificación, etapa final del desarrollo del alma. Resulta inútil agregar algo más porque todo lo que podría decirse sólo lo comprenderían quienes se preparan para recibir la cuarta iniciación y este tratado está escrito para discípulos e iniciados de primer grado.

En esta serie de etapas tenemos una vislumbre de lo que somos y podemos ser. En forma constante, el propósito en desarrollo de nuestras propias almas ("esos ángeles de persistente e imperecedero amor") tendría que controlamos más plena y profundamente y esto debería ser nuestro más firme propósito a cualquier costo y sacrificio personales, para lo cual deberíamos esforzarnos real y sinceramente.

Hemos considerado por lo tanto las tres grandes divisiones que marcan el progreso del alma hacia su objetivo. Por el proceso de la individualización, el alma llega a una

verdadera autoconciencia y percepción en los tres mundos de la experiencia; el actor en el drama de la vida domina su parte. Por el proceso de la Iniciación, el alma llega a ser consciente de la naturaleza esencial de la divinidad. La participación plenamente consciente con el grupo, y la absorción de lo personal e individual en el Todo, caracterizan esta etapa en el sendero de evolución. Por último llega ese misterioso proceso en que el alma es absorbida de tal manera en la Realidad y la Síntesis supremas, mediante la Identificación, que hasta la misma conciencia del grupo se desvanece (excepto cuando se recupera premeditadamente al servir). Entonces no se conoce nada más que la Deidad -no existen separaciones entre las partes ni síntesis menores y tampoco divisiones o diferenciaciones. Podría decirse que durante estos procesos tres corrientes de energía actúan sobre la conciencia del hombre que va despertando:

La energía de la materia misma, al afectar la conciencia del hombre espiritual interno que emplea la forma como medio de expresión.

La energía del alma misma o ángel solar, a medida que se vierte sobre los vehículos y produce una energía recíproca en la forma solar.

La energía de la vida misma, frase sin sentido y que sólo los iniciados de la tercera iniciación pueden captar, pues aún los descubrimientos de la ciencia moderna no dan una idea real de la verdadera naturaleza de la vida.

La vida o energía esencial, es algo más que la actividad del átomo, o de ese principio viviente que produce la autoperpetuación, la reproducción, el movimiento, el crecimiento y ese no sé qué peculiar que llamamos vivencia. Quizás sea posible crear o producir el inferior o tercer aspecto de la vida en los llamados laboratorios científicos, pero es imposible reproducir o crear los otros aspectos más esenciales que actúan como respuesta consciente, el embrionario propósito inteligente que parece animar a toda sustancia. El hombre comprenderá por qué es imposible esto, sólo cuando llegue a la tercera iniciación. Nada más puedo decir, pues hasta que no se experimente dicha iniciación no lo comprenderán.

Para arrojar más luz sobre el tema de la triple expansión de la conciencia (todas estas crisis son aspectos de un gran propósito o proceso en desarrollo) denominado individualización, iniciación e identificación; se debería tener presente que estas palabras significan hoy algo para nosotros -desde el ángulo de nuestra actual etapa de evolución, cultura heredada y hábitos mentales y desde el punto de vista de las terminologías y conocimientos modernos. Más adelante, cuando sepamos más y la raza esté más iluminada, aparecerá una luz totalmente distinta. Pero considerándola por la luz que afluye de esa síntesis mayor y desde el ángulo de la visión de Aquellos cuya conciencia es superior y mayor y más incluyente que la humana, la significación de estas palabras puede ser totalmente diferente. Definir es sencillamente expresar la comprensión inmediata de la mente humana, por lo tanto, la definición puede ser considerada imperfecta y hasta errónea, desde el punto de vista de un conocimiento más amplio y una captación más incluyente de las totalidades (exactamente en el caso de un pseudo hecho), de allí que toda definición y eventualmente todos los hechos son pasajeros, y también que toda exégesis va perdiendo su valor. Las verdades fundamentales de hoy aparecen más tarde como simples aspectos de verdades aún mayores, y cuando éstas se captan, la significación y la interpretación de lo considerado anteriormente importante resultará muy distinto de lo que se suponía. Esto nunca deben olvidarlo quienes lean este Tratado sobre los Siete Rayos. Cuando un iniciado

lee las tres palabras consideradas aquí, se forja una idea muy distinta de la que podría tener un discípulo o persona que nunca ha estudiado ni pensado sobre estos temas y nuestro vocabulario le resulta nuevo y extraño, tiene poco significado y le es generalmente erróneo.

La vida de Dios, que ha sido sometida a los procesos de crecimiento, estímulo y desarrollo, en los tres reinos inferiores, durante la individualización, se enfoca en el cuarto reino de la naturaleza, el humano, por medio de un "ciclo de crisis", y se somete a la influencia de la energía del alma en uno de los aspectos de los siete rayos. La cualidad del aspecto forma, tal como está incorporada en la personalidad y expresada en la frase "el rayo de la personalidad", se somete a la cualidad del rayo del ego. Esas dos grandes influencias actúan y se afectan mutuamente, desarrollando continuamente una interacción que produce modificaciones y cambios, hasta que en forma lenta y gradual, el rayo de la personalidad no es tan predominante y el rayo del alma asume firmemente el predominio. Con el tiempo se expresará el rayo del alma y no el rayo de la forma. Luego el rayo de la personalidad o de la forma, se convierte en un simple medio de expresión a través del cual la cualidad del alma puede hacer sentir poderosamente su presencia. Parte del contenido de esta idea se halla en la antigua frase oculta "la luz mayor debe extinguir el fuego menor". Esto puede observarse simbólicamente en el poder del sol cuando aparentemente extingue el fuego al irradiar sobre él su calor.

Anteriormente mencioné que podríamos emplear las palabras Vida, Cualidad y Apariencia, en lugar de Espíritu, Alma y Cuerpo, pues expresan la misma verdad. La cualidad de la materia con la que está construida la forma humana y habitada por el alma o ángel solar, es la que normalmente cobra a la apariencia. Posteriormente esta cualidad inherente en la apariencia cambia, y la naturaleza de la cualidad de la Deidad (tal como lo expresa el alma) elimina la cualidad de las formas. Durante la etapa en que la cualidad de la materia es de mayor influencia, esa radiación material se hace sentir de tres modos, los cuales, considerados en lo que respecta a todo el proceso evolutivo y hasta donde concierne a la personalidad humana, aparecen sucesivamente cualificando el aspecto materia con sus tres cualidades principales:

La cualidad de la sustancia física. En esta etapa de desarrollo las reacciones del hombre son casi totalmente físicas y está sometido totalmente al rayo del cuerpo físico, etapas que tienen sus analogías en la época lemuriana y en el período infantil.

La cualidad del cuerpo astral. Rige al individuo durante un largo período y también más o menos a las masas humanas. Corresponde al período atlante y a la etapa de la adolescencia. El rayo del cuerpo astral es de gran poder.

La cualidad del cuerpo mental. En lo que concierne a la raza humana, esta cualidad sólo empieza a adquirir poder en la raza ariana, a la cual pertenece nuestra era; corresponde a la etapa de la adultez en el individuo. El rayo de la mente tiene una relación muy estrecha con el ángel solar, y existe una afiliación peculiar entre el Ángel de la Presencia y el hombre mental. La interacción e interrelación cultivadas y profundamente arraigadas, aunque a menudo no reconocidas, producen la unificación del alma con su mecanismo, el hombre en los tres mundos.

Desde el ángulo de estas tres influencias de rayo, tenemos (en la vida del aspirante) una recapitulación del triple proceso que podríamos denominar "un proceso de desarrollo de las conciencias lemuriana, atlántida y ariana". En el Sendero de Probación, el rayo del cuerpo físico debe subordinarse a los poderes que emanan de esos rayos egoicos que afluyen desde la hilera externa de pétalos del loto egoico (Véase Tratado sobre Fuego Cósmico), los pétalos del conocimiento. En el Sendero del Discipulado el cuerpo astral es subyugado por el rayo del alma a medida que afluye desde la segunda hilera de pétalos, los del amor. En el Sendero de Iniciación, y hasta la tercera iniciación, el rayo del cuerpo mental es subyugado por la fuerza de los pétalos del sacrificio, que están en la tercera hilera de pétalos. Así los tres aspectos de la personalidad son subyugados por la energía que emana de los nueve pétalos del loto egoico. Después de la tercera iniciación, la entera personalidad, compuesta de los tres aspectos, se hace sensible a la energía del fuego eléctrico puro o vida, a medida que afluye a través del cerrado "capullo que se halla en el corazón del loto egoico".

El valor de esta información consiste en que proporciona, simbólicamente, un cuadro sintético del desarrollo y de las relaciones superiores del hombre. Su peligro radica en la facultad que tiene el intelecto humano de separar y dividir, de allí que se considere que el proceso se desarrolla en etapas sucesivas cuando, en realidad, se lleva a cabo una actividad paralela y también muchas superposiciones, fusiones e interrelación de aspectos, rayos y procesos, dentro de un determinado ciclo de tiempo.

Tal es el programa para la humanidad en lo que respecta al desarrollo de la conciencia humana. En último análisis, todo el énfasis del proceso evolutivo se pone en el desarrollo de la consciente e inteligente percepción de la vida que anima las diversas formas. El estado exacto de la percepción depende de la edad del alma. Sin embargo el alma no tiene edad desde el punto de vista del tiempo, tal como la humanidad lo entiende. Es inmortal y eterna. Ante el alma pasa el caleidoscopio de los sentidos y el drama de la existencia fenoménica externa; pero a través de todos estos acontecimientos que suceden en tiempo y espacio, el alma siempre mantiene la actitud del Espectador y del Observador que percibe, observa e interpreta. En las primeras etapas, cuando la "conciencia lemuriana" caracteriza al hombre fenoménico, el aspecto fragmentario del alma, que mora en la forma y la anima e implanta en el hombre cualquier conciencia verdaderamente humana que pueda poseer, se halla inerte, incipiente y desorganizada; no posee mentalidad, tal como la comprendemos, y sólo se caracteriza por la identificación total con la forma física y sus actividades. Éste es un período de lentas reacciones tamásicas al sufrimiento, a la alegría, al dolor, al anhelo, a la satisfacción del deseo y a la intensa ansiedad subconsciente de progresar. En el transcurso de las vidas se acrecienta en forma lenta la capacidad de identificarse conscientemente y aumenta el deseo de un mayor campo de satisfacciones; el alma que mora y anima, se oculta más profundamente, y es prisionera de la naturaleza forma. Todas las fuerzas de la vida se concentran en el cuerpo físico y, en consecuencia, los deseos que se expresan son de orden físico; hay también una acrecentada tendencia a tener deseos más sutiles como los que evoca el cuerpo astral. Gradualmente la identificación del alma con la forma se transfiere desde la forma física a la astral. Hasta allí no hay nada que pueda denominarse personalidad. Existe sólo un cuerpo físico viviente y activo, con sus deseos, necesidades y apetitos, conjuntamente con la transferencia lenta, pero constante, de un cambio de la conciencia, del vehículo físico al astral.

Con el tiempo, cuando esta transferencia ha sido llevada a cabo con éxito, la conciencia no se identifica totalmente con el vehículo físico, sino que se centraliza en el

cuerpo astral-emocional. Entonces el foco de atención del alma, actuando a través del hombre que evoluciona lentamente, reside en el mundo de deseos y el alma se identifica con otro mecanismo ¿le respuesta, el cuerpo de deseo o astral. Su conciencia se convierte entonces en "conciencia atlante". Sus deseos no son ya tan vagos ni incipientes, pues hasta ahora sólo concernían a las necesidades y apetitos fundamentales -primero, el instinto de autoconservación; segundo la propia perpetuación por el anhelo de reproducirse y, en último lugar, la satisfacción de las necesidades económicas. En esta etapa tenemos el estado de percepción del niño y del salvaje. Sin embargo, en forma gradual, se va produciendo una creciente comprensión interna del deseo y se pone menos énfasis en las satisfacciones físicas. La conciencia empieza a responder con lentitud al impacto de la mente y al poder de discriminar y elegir entre varios deseos; entonces comienza a capacitarse para emplear el tiempo en forma algo más inteligente. Empieza a sentir placeres más sutiles; los deseos son menos burdos y físicos; aparece el deseo por lo bello y un tenue sentido de los valores estéticos. Su conciencia se hace más astral-mental o kama-manásica y la tendencia de sus actividades diarias o modos de vivir y su carácter, tienden a expandirse, desarrollarse y mejorarse. Aunque todavía sigue dominado, durante la mayor parte del tiempo, por deseos irracionales, el campo de sus satisfacciones y deseos sensorios es menos animal y más definitivamente emocional. Comienza a darse cuenta de sus estados de ánimo y sentimientos; lo invade un vago deseo de hallar la paz y el ansia de encontrar ese algo nebuloso llamado felicidad, factores que empiezan a desempeñar su parte. Esto corresponde al período de la adolescencia y al estado de conciencia denominado atlante, lo cual constituye la condición de las masas en los tiempos actuales. La mayoría de los seres humanos continúa siendo atlante, puramente emocional en sus reacciones y en su acercamiento a la vida. Están aún regidos predominantemente por deseos egoístas y por los impulsos instintivos de la vida. Nuestra humanidad terrestre sigue estando en la etapa atlante, mientras que los intelectuales, los discípulos y los aspirantes del mundo, van superando rápidamente esta etapa, pues han logrado la individualización en la cadena lunar, y fueron los atlantes del pasado.

Quienes trabajan hoy en el mundo deberían tener muy en cuenta estos hechos y secuencia, si desean valorar correctamente el problema mundial y guiar y enseñar debidamente a los pueblos. Generalizando, deberían también comprender que en las masas sumergidas no hay verdadera mentalidad con la cual trabajar, y necesitan ser orientadas hacia lo realmente deseable más que hacia lo verdaderamente razonable; el esfuerzo de todos los que enseñan debería estar enfocado en dirigir correctamente la energía del deseo expresado por las masas incultas y fácilmente influenciables.

Las personas más evolucionadas del mundo poseen un cuerpo mental activo, y esto sucede en gran escala en nuestra civilización occidental. La energía del rayo al cual pertenece el cuerpo mental comienza a afluir y se va afirmando lentamente. Cuando esto sucede, la naturaleza de deseos es controlada y, en consecuencia, la naturaleza física puede llegar a ser un instrumento más definido de los impulsos mentales. La conciencia del cerebro comienza a organizarse y el foco de las energías a transferirse gradualmente desde los centros inferiores a los superiores. El género humano está actualmente desarrollando la "conciencia ariana" y alcanzando la madurez. En las personas más evolucionadas tenemos también la integración de la personalidad y el control definido del rayo de la personalidad, con el consiguiente aferramiento sintético y coherente de los tres cuerpos fusionados en una unidad activa. Luego la personalidad se convierte en instrumento del alma.

Lo que antecede es una exposición sencilla y directa de un largo y difícil desarrollo evolutivo. Su misma sencillez indicará que sólo ha sido tratado en amplios delineamientos, omitiendo los infinitos detalles del proceso. El trabajo se inicia con la Individualización y continúa a través de las dos etapas finales, la Iniciación y la Identificación. Estas tres etapas marcan el progreso de la conciencia del alma desde la identificación con la forma hasta la identificación con el Yo. Estas tres palabras -individualización, iniciación e identificación.- abarcan todo el proceso de la carrera del hombre desde el momento en que entra en el reino humano hasta que sale de ese reino en la tercera iniciación y actúa libremente en el quinto, el reino de Dios. Para entonces habrá aprendido que la conciencia es libre e ilimitada y que puede actuar en la forma o fuera de ella, según el mandato del alma o de acuerdo a como puede servir mejor al Plan. Entonces el alma ya no está condicionada por la forma. Así como el hombre puede expresarse en lo que se denomina la vida tridimensional, al recibir la tercera iniciación puede análogamente actuar activa y conscientemente en cuatro dimensiones y, en las etapas finales del Sendero de Iniciación, llegar a estar activo en la quintuple dimensión.

Al considerar los diversos grados de expansión de la conciencia debe recordarse el hecho significativo de que existe en todo un desarrollo constante y secuencial. La vida del alma, en este gran ciclo de vida que llamamos encarnación humana, pasa, en el plano del fenómeno, a través de todas las etapas con la misma orientación, poder y continuo crecimiento y por la adaptación de la forma a las circunstancias y al ambiente, así como lo hace la vida de Dios al afluir era tras era a través de los diversos reinos de la naturaleza. A través de todo esto puede trazarse con toda claridad el paso del hilo de la conciencia en desarrollo. Las formas se construyen, utilizan y descartan. Los ciclos de vida llevan a las formas a ciertas etapas de desarrollo, necesarias para la conciencia progresivamente incluyente. Otros posteriores ciclos demuestran los efectos definidos y específicos de esta conciencia desarrollada, pues algunas vidas son predominantemente fructíferas en producir causas (frase paradójica de profundo significado) y otras en eliminar los efectos de las causas anteriormente iniciadas. Esto, por lo general, pocas veces se pone de relieve. Luego, los posteriores ciclos de vida, hacen que estos dos aspectos -conciencia y forma- establezcan una mayor armonía, produciendo así un tipo de vida totalmente distinto. La analogía de estos ciclos puede observarse en la Vida y la conciencia del Logos planetario, a medida que esa gran Vida trata de expresarse por medio de los cuatro reinos de la naturaleza.

Sin embargo (y esto es de suprema importancia) toda esta actividad, desarrollo dirigido, vivencia y propósito evolutivo, todo cuanto acontece en los reinos de la naturaleza y en las etapas de la vida condicionadora de la familia humana, además del caleidoscopio de los acontecimientos, el surgimiento de las características y tendencias, la aparición de formas con sus matices, cualidades y actividades singulares, síntesis y fusiones, anhelos, instintos y aspiraciones, manifestaciones de amor y de odio (como expresiones de la gran ley de atracción y repulsión), la creación de civilizaciones, ciencias y artes con sus maravilla y belleza -todo esto no es más que la expresión de la voluntad de ser de ciertos Seres o Vidas. Su conciencia trasciende de tal modo a la humana que únicamente los iniciados de grado elevado pueden penetrar en Su verdadero Plan. Lo que en la actualidad vemos es sólo la expresión de Sus energías en el proceso de crear formas y en el de la evolución de la conciencia. El Plan, tal como lo presienten los discípulos mundiales, al tratar de trabajar y colaborar con él, es únicamente la percepción de la parte que concierne a la conciencia humana. Hasta ahora ni siquiera hemos podido obtener una vislumbre de la vastedad del Plan sintético de otras evoluciones que no son la humana, la superhumana y la

subhumana; tampoco hemos podido captar la estructura del ideal de Dios que subyace en la totalidad de los procesos manifestados, ni siquiera el de nuestro pequeño planeta. Todo lo que verdaderamente sabemos es que el Plan existe, que es muy bueno y que estamos incluidos en, y sometidos a él.

He aquí la clave del difícil problema del libre albedrío. Podría decirse que dentro de los límites de la sabia orientación del hombre inteligente existe el libre albedrío, en lo que concierne a la actividad del reino humano. Allí donde no existe actividad mental ni facultad para discriminar, analizar y elegir, no hay libre albedrío. Sin embargo, dentro de los procesos más vastos del Plan, incluyendo toda la evolución planetaria, no hay libre albedrío para el pequeño ente, el hombre, el cual está sujeto a lo que llamamos "actos de Dios", ante los cuales no tiene defensa, escapatoria ni elección. Esto encierra un indicio de la actuación del karma en el reino humano; el karma y la responsabilidad inteligente están inextricablemente tejidos y entretejidos.

Al finalizar nuestra discusión sobre los tres pasos, la Individualización, la Iniciación y la Identificación, que marcan el progreso del alma desde la identificación con la forma, hasta que ella misma y su propia identidad se pierden en una identificación más elevada con el Uno Absoluto, dirijamos nuestro pensamiento a ese punto, en tiempo y espacio, en que la conciencia espiritual se libera de todo tipo de percepción y diferenciación y también de la última sensación del yo, y se sumerge en esa sublime condición donde ya no existe el egocentrismo, tal como lo entendemos. Más adelante consideraremos las etapas en que el alma -impelida por sus cualidades peculiares de rayo- se apropia (para propósitos de la experiencia) de esas formas que pueden expresar y responder a los múltiples tipos de percepción divina.

Por lo tanto, se observará que existen aquí dos puntos de identificación en la larga experiencia del alma. Uno marca la etapa donde la forma, la materia, la sustancia, el tiempo y el espacio, son factores dominantes que aprisionan al alma dentro de su tipo de conciencia. Esto significa la identificación con la vida de la forma. El otro significa la identificación con todo lo que está fuera de la expresión de la forma y liberado de ella. Lo que ello pueda implicar está más allá del alcance de nuestra actual humanidad avanzada y es conocido en su verdadero significado sólo por esas grandes Existencias como el Cristo, el Buddha y Aquellos de análogo rango en la Jerarquía de Vidas. Las cualidades generadas y desarrolladas a través de la primera de estas identificaciones persisten y coloran la comprensión consciente, y debe recordarse que la experiencia adquirida en ella da por resultado la identificación final. Estas cualidades variarán de acuerdo al predominio de una u otra de las energías de rayo, pero, en las últimas etapas, no habrá conciencia de la cualidad o del tipo de rayo, sino simplemente un estado de Ser o vivencia que comprende la identificación con el Todo y, al mismo tiempo, "mantiene en solución" (si se puede usar un término tan inadecuado) todos los resultados de las identificaciones menores, las diversas diferenciaciones y distinciones y los variados instintos, impulsos e intuiciones de rayo. Las cualidades contenidas y expresadas y las posibles acciones, reacciones y percepciones, están siempre presentes y son susceptibles de volver a adquirirse a voluntad, pero todas se hallan bajo el umbral de la conciencia. Vivencia, Ser, Plenitud y Unidad, son las características que distinguen esta etapa altamente evolucionada, que es a su vez la base de ese ciclo evolutiva superior del cual nada sabemos, insinuado en el Tratado sobre Fuego Cósmico y en las referencias sobre los siete Senderos que se abren al adepto que ha pasado la quinta iniciación. La absorción en la Vida Una es lo que caracteriza a ese estado elevado de conciencia. Su principal característica consiste en liberarse de todo lo que significan las

palabras forma y ego; de allí que muchas escrituras antiguas, cuando procuran considerar y explicar esta condición supranormal y superlativa, se ven forzadas a emplear negaciones y la denominada "doctrina de la negación". Sólo indicando lo que no es ese estado de condición o percepción, puede darse una idea de lo que esencialmente es. Estas negaciones (frecuentemente mal interpretadas por el lector occidental) son, por lo tanto, el resultado de la futilidad y lo inadecuado del lenguaje para expresar la Realidad como se conocía entonces.

Después de pasar las iniciaciones mayores, el estado de conciencia del adepto iluminado y liberado es tal, que el lenguaje sólo sirve para oscurecer e impedir la verdadera comprensión. La conciencia del iniciado es de naturaleza tan sublime que puede ser únicamente descrita en términos de liberación y negación, acentuando lo que no es. Es un estado donde no existe ni la cosa ni el ego, pues todo conocimiento egoico está reemplazado por un estado del Ser y de la conciencia, solamente susceptible de comprensión y expresión cuando la vida de la forma ya no es de utilidad para la perfecta vida espiritual. Es un estado en el que no existe individualidad, sin embargo, posee el conocimiento subconsciente y las adquisiciones de la experiencia individual. El centro de conciencia está tan lejos de cualquier identificación separada e individual, que desaparece totalmente ese factor particular y sólo la vida macrocósmica es comprendida sensible mente. Desde nuestro punto de vista actual, es un estado de inactividad, porque han desaparecido todas las reacciones individuales hacia la actividad de la materia, estado de ser que llamamos egoico, donde la Vida y la Mente ya no pueden ser impulsadas a la actividad por ninguno de los factores que hasta ahora han producido lo que hemos llamado actividad del alma y existencia de la forma.

Sin embargo, aunque la conciencia es distinta de todo lo conocido hasta ahora y sólo puede ser expresada en términos de negación, debe recordarse constantemente la verdad de que la percepción mayor debe incluir siempre a la menor. En consecuencia, todas las posibles acciones y reacciones, identificaciones y enfoques, percepciones y contactos, impulsos de rayo, acercamientos y alejamientos, y todas las posibles expresiones de la actividad y de las cualidades divinas, fenoménicas y no-fenoménicas, están incluidas en el estado del Ser, que es ahora el estado natural de la Existencia espiritual liberada e iluminada. Todas pueden recuperarse mediante la voluntad, respondiendo a una necesidad, pero el Ser espiritual no está ya sujeto o identificado con ellas. Cada una de las etapas del gran Sendero de Liberación o Iluminación que hemos considerado -Individualización, Iniciación e Identificación-, han llevado a la Vida o al hombre interno espiritual, de un punto a otro, de una cualidad a otra, de una realización a otra, de la apariencia fenoménica a la vida espiritual, de la percepción física a la percepción emocional sensoria y de allí a la separatividad y diferenciación mentales. Ha sido conducido del infierno al cielo, del cielo al Nirvana, de la vida condicionada del Ego personal a la del alma del grupo, y de allí al estado de liberación de la vida intuitiva pura. Ha pasado de la experiencia de la forma a esa completa liberación de todas las impresiones vibratorias que le corresponde demostrar a la naturaleza del Ser puro (separado de la existencia fenoménica). Pero, al mismo tiempo, nada se ha perdido de la capacidad o de la cualidad, o de la percepción sensoria. Esto está bellamente expresado en palabras en El Antiguo Comentario que se halla en los archivos de los Maestros.

"La cualidad de la vida se desvanece. Parpadea y se apaga. Sin embargo, los Benditos Seres revelan a voluntad esa cualidad. El color puro permanece.

"La naturaleza de la vida en la forma no aparece. Brilla por un momento, luego desaparece. Los Benditos Seres pueden tomar a voluntad una forma, pero todavía no son la forma.

"Los siete grandes rayos penetran en la vida manifestada. Son y sin embargo no son. Todo es y todo no es. Pero los Benditos Seres en cualquier momento pueden penetrar en la luz manifestada. Entonces llevan el poder del espíritu para satisfacer la necesidad expresada. La Luz no Los detiene; Su propósito no está aprisionado; Su voluntad no está subyugada. Aparecen y desaparecen a voluntad."

(Una expresión de esta verdad puede observarse en cada Luna llena del mes de mayo, en Tauro, cuando el Buddha se manifiesta para dar cumplimiento al Plan, bajo el imperioso mandato de su propia voluntad espiritual).

"Nada detiene a los Benditos Seres. Ni las deidades ni la forma; ni el deseo ni la mente; ni ninguna cualidad de la vida. Son la vida pura; el ser puro; la voluntad pura; el amor puro; la intención pura; esto y sólo parcialmente, es todo lo que el hombre no iluminado puede captar.

Los Benditos Seres no son, sin embargo son.

Los Benditos Seres no saben nada, sin embargo saben todo.

Los Benditos Seres no aman, sin embargo ofrecen amor divino.

Los Benditos Seres no recuerdan, sin embargo recapitulan todo.

Los Benditos Seres permanecen en estricto aislamiento, sin embargo pueden tomar una forma a voluntad.

Los Benditos Seres moran en el lugar elevado y sublime, sin embargo caminan frecuentemente sobre la tierra en la luz fenoménica.

Los Benditos Seres no se manifiestan por intermedio de la forma; sin embargo son todas las formas y todas las intenciones.

El Antiguo Comentario continúa luego en lo que podrían considerarse páginas, demostrando que los Benditos Seres no son nada y, sin embargo, son todo lo que existe; nada poseen, no obstante son en Sí Mismos la expresión de toda realidad; no habitan en parte alguna y sin embargo están en todas partes; han desaparecido, pero brillan en todo Su esplendor y pueden ser vistos. Se acumula una negación tras otra, sólo para ser rápidamente contradecida en un esfuerzo por demostrar cuán lejos de la forma, aunque la incluya, está la vida de los Benditos Seres. Esto termina con la maravillosa exhortación:

"Por lo tanto, regocíjate, oh peregrino, que vas en pos del Ser iluminado, porque ganancia y pérdida son lo mismo; la oscuridad y la luz revelan perpetuamente la Verdad; el amor y el deseo invocan eternamente a la Vida.

"Sólo desaparece el dolor. Sólo permanece la bienaventuranza -la bienaventuranza del verdadero conocimiento, del contacto real, de la divina luz, el Camino hacia Dios."

Tal el verdadero objetivo, irrealizable hasta ahora para nosotros. ¿Qué es lo que tratamos de hacer? Recorremos el Sendero de la Liberación, y en él todo se desliza de nuestras manos; se nos despoja de todo y nos vemos, inevitablemente, forzados a desprendernos de la vida fenoménica y de la individualidad. Hollamos el Sendero de la Soledad y debemos en su oportunidad aprender que, esencialmente, no somos ni ego ni no ego. El completo desapego y la discriminación nos llevarán finalmente a una soledad tan completa que nos invadirá el horror de la gran oscuridad. Pero cuando se descorre este negro manto y la luz penetra nuevamente, el discípulo ve que todo lo que había obtenido y atesorado y luego perdido y alejado, ha sido restituido; pero con la diferencia que ya la vida no está aprisionada por el deseo. Recorremos el Sendero que lleva a la Cima de la Montaña del Aislamiento y descubrimos que es horrendo. En esa cima debemos llevar a cabo la batalla final contra el Morador en el Umbral, para descubrir también que eso es una ilusión.

La alta cima del aislamiento y la batalla misma sólo son ilusiones y ficciones propias de la irrealidad, y el último bastión del antiguo espejismo y de la gran herejía de la separatividad. Entonces nosotros, los Seres Beatíficos, nos fusionaremos eventualmente en amor y comprensión con todo lo que existe. El aislamiento, etapa necesaria, es en sí una ilusión. Hollamos el Camino de Purificación y, poco a poco, se nos despoja de todo lo que apreciamos -la codicia por la forma, el deseo de ser amado y el gran espejismo del odio. Cuando desaparecen quedamos purificados y vacíos. La angustia de la vacuidad es el resultado inmediato, lo cual nos aferra y sentimos que el precio de la santidad es demasiado elevado. Sin embargo, permaneciendo en el Camino, todo el ser es repentinamente inundado de luz y amor, y se observa que dicha vacuidad constituye aquello a través de lo cual puede afluir la luz y el amor a un mundo necesitado. El ser purificado puede, entonces, habitar ese lugar donde moran los Benditos Seres y desde allí "iluminar el mundo de los hombres y de las deidades".

Existen cuatro senderos que se abren ante los discípulos del Señor del Mundo, y deben ser hollados antes de que se libere el Ser interno y el Hijo de Dios liberado pueda atravesar a voluntad lo que se denomina simbólicamente "los cuatro portales de la Ciudad de Shamballa" -esa ciudad del Altísimo Dios que está siempre impelida por la Vida de Quienes han logrado la liberación mediante la soledad, el desapego, la unidad aislada y la purificación. Comprender la nieta y el camino hacia ella es de valor en estos momentos, y los instructores de la humanidad tratan de estimular a los Hijos de Dios para que lo comprendan.

De acuerdo al tipo o cualidad de rayo, así será la reacción de la vida a las grandes etapas de Individualización, Iniciación e Identificación. Ésta es una conocida e importante verdad oculta, pero necesita ser considerada y meditada. Recordemos que estamos considerando las cualidades que rigen las apariencias y expresan la vida. Lo que en la literatura oriental se denomina "el Bendito Ser" se refiere a Aquel que expresa perfectamente cierta cualidad de rayo por medio de una apariencia fenoménica elegida y asumida a voluntad para el propósito de servir, pero no constituye una limitación ni mantiene prisionero al Bendito Ser, porque Su conciencia no está identificada con la apariencia fenoménica ni con la cualidad que expresa.

#### a. LA INDIVIDUALIZACIÓN Y LOS SIETE TIPOS DE RAYO

Describiremos la reacción de estos siete tipos de rayo en el proceso de la Individualización (proceso de identificación con la forma) mediante siete enunciados ocultistas que, si son correctamente comprendidos, proporcionarán la clave de la nueva psicología. Ellos personifican los principales impulsos, la cualidad nativa y la técnica de desenvolvimiento.

##### *Primer Rayo:*

"El Bendito Ser se introduce como una flecha en la materia. Destruye (o rompe) el camino por el cual podría volver. Se entierra en las profundidades de la forma.

Afirma: 'Volveré. Mi poder es grande. Destruiré todos los obstáculos. Nada podrá impedir mi progreso hacia la meta. A mi alrededor yace lo que he destruido. ¿Qué debo hacer?'

La respuesta fue: 'Pon orden en el caos, oh peregrino, en el camino de la muerte; éste es tu camino. Debes aprender a amar. Posees voluntad dinámica. La correcta destrucción para desarrollar el Plan deberá ser tu camino. Ajustándote al ritmo del planeta se liberará el oculto Bendito Ser y traerá orden!'

### *Segundo Rayo:*

"El Bendito Ser construyó un arca. La construyó por etapas y la puso a flote en el seno de las aguas. Se ocultó profundamente y su luz ya no fue vista -únicamente se vio el arca flotando.

Se le oyó decir: 'He construido, y construido sólidamente, pero estoy prisionero dentro de mi construcción. Mi luz está oculta. Sólo mi palabra surge. A mi alrededor yacen las aguas. ¿ Puedo volver al lugar de donde he venido? ¿Tiene la palabra suficiente poder para abrir ampliamente la puerta? ¿ Qué debo hacer?'

La respuesta fue: 'Construye ahora un arca trasparente que pueda revelar la luz, oh Constructor del arca. Y por medio de esa luz revelarás el camino iluminado. El poder de construir nuevamente, el empleo correcto de la Palabra, y el uso de la luz -los cuales liberarán al Bendito Ser, profundamente oculto en el arca!.'

### *Tercer Rayo:*

"El Bendito Ser acumuló fuerza. Se ocultó detrás de un velo. Se envolvió dentro de ese velo, y ocultó profundamente su rostro. Nada podía ser visto excepto el movimiento y aquello que velaba. Dentro del velo estaba latente el pensamiento.

El pensamiento transmitió: Detrás de este velo de maya Yo permanezco, el Bendito Ser, pero no revelado. Mi energía es grande y, por medio de mi mente, puedo desplegar la gloria de la divinidad. Por lo tanto, ¿cómo puedo demostrar esta verdad? ¿Qué debo hacer? Divago en la ilusión.

Se oyó la frase: 'Todo es ilusión, oh Morador de las tinieblas. Sal a la luz del día. Despliega la gloria oculta del Bendito Ser, la gloria del Uno y Unico. La gloria y la verdad destruirán rápidamente aquello que ha ocultado la verdad. El prisionero puede liberarse. Rasgar el velo que ciega, enunciar claramente la verdad y practicar el bien, proporcionarán al Bendito Ser ese hilo dorado que lo liberará del laberinto de la existencia terrenal!.'

### *Cuarto Rayo:*

"El Bendito Ser se lanzó al combate. Vio la existencia como dos fuerzas bélicas y luchó contra ambas. Ceñido con la armadura de guerra, se detuvo en la mitad del camino y miró hacia los dos senderos. El fragor de la batalla, las diversas armas que aprendió a manejar, el deseo de no luchar, la emoción de descubrir que aquellos contra quienes luchaba eran sus hermanos, y él mismo, la angustia de la derrota y el himno de su victoria -todo esto lo abatió.

El Bendito Ser se detuvo e interrogó: '¿De dónde provienen la victoria y la derrota? ¿No soy acaso el Bendito Ser Mismo? Invocaré a los ángeles en mi ayuda!'

El sonido como de trompeta pregonó: 'Levántate y lucha y reconcilia los ejércitos del Señor. No habrá batalla. Obliga a que cese el conflicto; invoca la paz para todos; haz de los dos un sólo ejército del Señor; que la victoria corone los esfuerzos del Bendito Ser armonizando todo. La paz está detrás de las energías bélicas!.'

### *Quinto Rayo:*

"El Bendito Ser ignoraba todo. Deambuló en profunda oscuridad espiritual. No halló explicación para este modo de vivir. Buscó entre los innumerables hilos que tejen la vestimenta del Señor y halló que había numerosos caminos que conducen al centro de la eterna trama. Las formas que tejen esa trama ocultan la divina realidad. Se extravió y lo embargó el temor.

Se preguntó: 'Otra trama debe tejerse; otra vestimenta debe ser hecha. ¿ Qué debo hacer? Enséñame otra forma de tejer!'. Respondió la Palabra en triple forma. Su mente respondió a la visión claramente evocada: '-La verdad está oculta en el Camino desconocido. El Ángel de la Presencia custodia ese Camino. La mente revela al Ángel y al portal. Mantente en esa Presencia. Levanta tus ojos. Entra por esa puerta dorada. Así el Ángel, que es la sombra del Bendito Ser, revelará el portal abierto, Ese ángel también debe desaparecer. El Bendito Ser permanece, pasa a través de ese portal y entra en la luz sublime!.'

### *Sexto Rayo:*

"El Bendito Ser captó la visión del Camino y lo siguió sin discriminar. La ira caracterizó sus esfuerzos. El camino conducía al mundo de la vida dual. Ocupó su lugar entre los pares de opuestos, y a medida que oscilaba como un péndulo entre ellos, obtenía fugaces destellos de la mente. Oscilaba en el medio cielo. Trató de oscilar hacia ese lugar radiante de luz donde estaba el portal en el Camino elevado. Pero siempre oscilaba entre los pares de opuestos.

Por último, se dijo a si mismo: 'Parece que no puedo encontrar el Camino. Pruebo este camino y lo recorro con energía, siempre con el más vehemente deseo. Pruebo todos los caminos. ¿Qué debo hacer para encontrar El Camino?'

Un grito se oyó. Parecía venir desde lo profundo de su corazón: 'Oh Peregrino que estás en el Camino de la vida sensoria, huella tú el camino medio iluminado. Pasa directamente entre los mundos duales. Busca esa estrecho camino medio. Te conducirá a la meta. Busca la firme percepción que conduce a la perseverancia. Adhesión al Camino elegido, e ignorancia de los pares de opuestos, conducirán a este Bendito Ser que se halla en el camino iluminado, a la alegría del éxito obtenido'."

### *Séptimo Rayo:*

"El Bendito Ser buscó la senda que conduce a la forma, pero se asió firmemente a la mano del Mago. Trató de reconciliar al Peregrino, que era él mismo, con la vida de la forma. Se encontró en el mundo caótico y trató de poner orden en él. Se introdujo en las más recónditas profundidades y se sumergió en el caos y el desorden. No comprendía, sin embargo, se mantuvo asido a la mano del Mago. Procuró establecer ese orden que su alma anhelaba. Conversó con todo aquel que encontraba, aumentando su confusión. Habló al Mago de la manera siguiente: 'Los Caminos del Creador deben ser buenos. Detrás de todo lo que parece ser, debe haber un Plan. Enséñame el propósito de todo esto. ¿Cómo puedo trabajar sumergido en la más profunda materia? ¿Dime lo que debo hacer?'

El mago dijo: 'Escucha el ritmo de los tiempos, oh Trabajador del más lejano mundo. Observa la palpitación del corazón en todo lo que es divino. Retírate en el silencio y armonízate con el todo. Entonces aventúrate más allá. Establece el ritmo correcto; lleva el orden a las formas de la vida, que deben expresar el Plan de la Deidad'.

Este Bendito Ser se libera a través del trabajo. Debe demostrar su conocimiento del Plan, pronunciando esas palabras que evocarán a los constructores de las formas y, de este modo, crear lo nuevo'."

Podría ser de valor si se resumiera en términos más simples y menos ocultos la significación de las anteriores estanzas esotéricas, a fin de expresar su verdadero significado en sucintas y concisas frases. Las estanzas no serán de valor si no imparten a los estudiantes de este Tratado, que pertenecen a distintos tipos de rayos, algún significado útil por el cual puedan vivir en forma más veraz.

El Espíritu individualizado se expresa a través de los diversos tipos de rayo mediante el:

### *Primer Rayo:*

La centralización dinámica.

La energía destructora.

El poder egoísta.

El desamor.

El aislamiento.

La ambición de poder y autoridad.

El deseo de dominar.

La fortaleza y la propia voluntad expresadas,  
que conducen a:

El empleo dinámico de la energía para desarrollar el Plan.

El empleo de las fuerzas destructoras a fin de preparar el camino para los Constructores.

La voluntad al poder con el fin de colaborar.

La comprensión del poder como la mejor arma del amor.

La identificación con el ritmo del Todo.  
La extinción del aislamiento.

*Segundo Rayo:*

El poder de construir para fines egoístas.  
La capacidad de sentir el Todo y permanecer apartado.  
El cultivo de un espíritu separatista.  
La luz oculta.  
La realización del deseo egoísta.  
El anhelo por el bienestar material.  
El egoísmo y la subordinación de todos los poderes del alma a ese fin,  
que conducen a:  
La construcción inteligente de acuerdo al Plan.  
La inclusividad.  
El anhelo por obtener la sabiduría y la verdad.  
La sensibilidad al Todo.  
La renunciación a la gran herejía de la separatividad.  
La revelación de la luz.  
La verdadera iluminación.  
El empleo correcto del lenguaje por la sabiduría adquirida.

*Tercer Rayo:*

La manipulación de la fuerza por medio del deseo egoísta.  
El empleo inteligente de la fuerza con un móvil erróneo.  
La intensa actividad material y mental.  
La aplicación de la energía como un fin en sí misma.  
El anhelo de obtener gloria y belleza para objetivos materiales.  
El sumergimiento en el espejismo, ilusión y maya,  
que conducen a:  
La manipulación de la energía, a fin de revelar la belleza y la verdad.  
El empleo inteligente de las fuerzas para el desarrollo del Plan.  
La actividad rítmica ordenada en colaboración con el Todo.  
El deseo de obtener la correcta revelación de la divinidad y de la luz.  
La adhesión a la correcta acción.  
La revelación de la gloria y la buena voluntad.

*Cuarto Rayo:*

La confusa lucha.  
La comprensión de lo que es superior e inferior.  
La oscuridad que precede a la expresión de la forma.  
El ocultamiento de la intuición.  
El sentimiento de la desarmonía y de la colaboración con la parte y no con el todo.  
La identificación con la humanidad, la cuarta Jerarquía Creadora.  
El indebido reconocimiento de lo que produce la palabra.  
La sensibilidad anormal a lo que es el no-yo.  
Los continuos puntos de crisis,  
que conducen a:  
La unidad y la armonía.  
La evocación de la intuición.  
El correcto juicio y la razón pura.  
La sabiduría que se expresa por intermedio del Ángel de la Presencia.

Quisiera hacer resaltar que constantemente existe un concepto erróneo por parte de los esotéricos. El Cuarto Rayo de Armonía, Belleza y Arte, no es en sí el rayo del artista creador. El artista creador se halla sin excepción en todos los rayos. Éste es el rayo de la intuición y de la armonización de todo lo que ha sido llevado a cabo por la actividad de la vida de la forma, que luego es sintetizado y absorbido por el ángel solar; se manifiesta oportunamente como todo lo que puede ser evocado y desarrollado mediante el poder de la

Vida Una (la Mónada), actuando a través de la expresión de la forma. Es el punto de encuentro de todas las energías que fluyen a través de la tríada espiritual superior y la triplicidad inferior.

*Quinto Rayo:*

- La energía de la ignorancia.
- La crítica.
- El poder de razonar y destruir.
- La separación mental.
- El deseo de conocimiento, que conduce a la actividad material.
- El análisis detallado.
- El materialismo intenso y la momentánea negación de la Deidad.
- La intensificación del poder de aislar.
- La implicación que produce el énfasis erróneo.
- Los distorsionados puntos de vista sobre la verdad.
- La devoción mental a la forma y a su actividad.
- La teología,
- que conducen a:
- El conocimiento de la realidad.
- La comprensión del alma y sus potencialidades.
- El poder de reconocer y hacer contacto con el Ángel de la Presencia.
- La sensibilidad a la Deidad, la luz y la sabiduría.
- La devoción espiritual y mental.
- El poder de recibir la iniciación (este punto es de verdadera importancia).

*Sexto Rayo:*

- La violencia. El fanatismo. La adhesión volitiva a un ideal.
- La ceguera.
- La militancia y la tendencia a producir dificultades en las personas y los grupos.
- El poder de ver sólo el punto de vista propio.
- La suspicacia respecto a los móviles del semejante.
- La reacción rápida al espejismo y a la ilusión.
- La devoción emocional y el idealismo confuso.
- La actividad vibratoria entre los pares de opuestos.
- La intensa capacidad de ser personal y hacer resaltar las personalidades,
- que conducen a:
- El idealismo incluyente y dirigido.
- La constante percepción por medio de la expansión de la conciencia.
- La reacción y la simpatía con el punto de vista de los demás.
- La disposición a ver que el trabajo de otros progresa en la dirección elegida.
- La elección del camino medio.
- La paz y no la guerra. El bien del Todo y no de la parte.

*Séptimo Rayo:*

- La magia negra, o el empleo de los poderes mágicos para fines egoístas.
- El poder de "permanecer a la expectativa" hasta que emerjan los valores egoístas.
- El desorden y el caos por la comprensión errónea del Plan.
- El empleo erróneo del lenguaje para lograr el objetivo elegido.
- La falta de veracidad.
- La magia sexual. La perversión egoísta de los poderes del alma,
- que conducen a:
- La magia blanca: El empleo de los poderes del alma para fines espirituales.
- La identificación de uno mismo con la realidad.
- El correcto orden por medio de la correcta magia.
- El poder de colaborar con el Todo.
- La comprensión del Plan.
- El trabajo mágico de la interpretación.
- La manifestación de la divinidad.

Un detenido estudio sobre las frases citadas, que demuestran las erróneas y las correctas expresiones principales de la fuerza de rayo, ayudará al estudiante a comprender con exactitud su propia naturaleza de rayo, como también el grado de desarrollo que posee. Uno de los mayores defectos de los discípulos de hoy consiste en poner demasiada atención a los defectos, errores y actividades de otros discípulos, y muy poca al propio cumplimiento de la ley del amor y a su propio deber y trabajo. El segundo defecto de los discípulos (y particularmente de los actuales discípulos activos aceptados del mundo) es el empleo incorrecto del lenguaje, motivado por la crítica o el deseo individual de figurar, lo cual imparte significados ambiguos. El neófito estaba obligado a guardar un prolongado silencio. No se le permitía hablar. Esto fue dispuesto para frenar la expresión física de las palabras e ideas erróneas, debido al inadecuado conocimiento que poseía. Hoy debe aprender la misma lección, es decir, poner atención a la perfección y al trabajo personales, mediante ese silencio interno que ampara al discípulo y lo obliga a atender su propio trabajo y ocupación, dejando que los demás hagan lo mismo, y así aprender la lección de la experiencia. Gran parte de la correcta actividad está actualmente obstaculizada a causa del intercambio de palabras entre discípulos, pues a menudo pierden mucho tiempo discutiendo el trabajo y las actividades de otros discípulos. La humanidad necesita, más que nunca, guardar silencio; necesita tiempo para reflexionar y tener la oportunidad de sentir el ritmo universal. Los discípulos modernos si quieren realizar su trabajo como es de desear y colaborar correctamente con el Plan, necesitan de esa quietud reflexiva interna que no niega la intensa actividad externa, pero que los libera de las críticas verbales, de las discusiones febriles y de la constante preocupación por el deber y por los móviles y métodos de sus condiscípulos.

## b. LOS RAYOS Y LA INICIACIÓN

Me es imposible poner en claro las reacciones de rayo sobre el proceso final que hemos tratado brevemente, o sea, la etapa de la liberación del espíritu denominada Identificación. Todo lo que puedo hacer, aún en el caso de la Iniciación, es transcribir las estanzas elementales que transmiten a los discípulos aceptados algo de la significación de la primera iniciación. En lo que respecta a la identificación, las reacciones del iniciado iluminado están al alcance de su inteligencia en forma de símbolos, que si fueran descritos, serían completamente mal interpretados. Cuando tenga lugar la tercera iniciación y el iniciado se halle ante el amplio portal abierto, entonces descubrirá el significado de ese tipo de comprensión denominado, a falta de mejor término, Identificación.

*Primer Rayo:*

"El Ángel de la Presencia permanece dentro de la divina luz -centro y lugar de encuentro de muchas fuerzas.

Estas fuerzas se encuentran y fusionan y se enfocan en la cabeza del que permanece ante el Ángel.

Permanecen cara a cara, ojo a ojo y mano a mano. La voluntad refuerza la voluntad, y el amor va al encuentro del amor. La voluntad de poder se fusiona con la voluntad de amar y la fuerza con la sabiduría. Ambas son una. Desde ese elevado punto de unión el Ser liberado se presenta y dice:

Vuelvo a mi lugar de origen; me traslado de lo sin forma al mundo de la forma. Quiero ser. Quiero trabajar. Quiero servir y salvar. Quiero elevar a la raza. Sirvo al Plan con la voluntad y al Todo con el Poder'."

*Segundo Rayo:*

"El Ángel de la Presencia atrae al que va errante. El Amor divino atrae al buscador que huella el Camino. La fusión se ha consumado.

Boca con boca, exhalan e inhalan el aliento. Corazón con corazón, fusionan sus latidos en uno. Pie con pie, transfieren la fuerza del mayor al menor y así se huella el Camino.

La fuerza inspira al Verbo, el Aliento. El amor inspira al corazón, la vida. Cuando se recorre el camino la actividad controla, triplicidad que trae la fusión. Entonces todo se pierde y se gana.

Se pronuncia la palabra: 'Huella el Camino del Amor. Amo al Plan. A ese Plan someto lo que tengo. Doy al Todo el profundo amor de mi corazón. Sirvo al Plan; sirvo al Todo con comprensión y amor'."

*Tercer Rayo:*

"El Ángel de la Presencia permanece en el centro de las fuerzas giratorias. Durante largas épocas ha permanecido así, centro de todas las energías provenientes de arriba y de abajo.

Sabiamente, el Ángel trabaja para que el Uno que está arriba y el uno que está abajo se fusionen y sean uno. Doce notas claras enunciaron la hora y, entonces, los dos son uno. El Ángel permanece extasiado.

Oído con oído, pecho con pecho, la mano derecha con la izquierda, los dos (que son los tres) producen la fusión de sus vidas. La gloria resplandece. La verdad se revela. El trabajo se realiza.

Entonces el hombre, el alma, exclama con poder: 'Yo comprendo el Camino -el Camino interno, el Camino silencioso, el Camino manifestado, porque los tres Caminos son uno. El Plan continúa en el Camino externo; se demuestra. El Todo permanece revelado. Conozco ese Plan. Quiero servir a ese Plan con mi amor y mi mente'."

*Cuarto Rayo:*

"El Ángel de la Presencia permanece en su rara belleza en el Camino iluminado. La Gloria de la Presencia fluye a través del campo de batalla, y la lucha termina en la paz.

El guerrero queda revelado. Su trabajo ha sido realizado. Espalda con espalda permanecen el Ángel y el Guerrero, uniéndose sus auras en una radiante esfera de luz. Los dos son uno.

La Voz surge: 'La Armonía se restablece y la belleza del Señor de Amor resplandece. Tal es el Plan. Así el Todo es revelado. Lo superior y lo inferior se unen; la forma y lo sin forma se fusionan, mezclan y reconocen como uno. En armonía con todas las almas unidas sirvo al Plan'."

*Quinto Rayo:*

"El Ángel de la Presencia sirve a los tres -El Uno que está arriba, el uno que está abajo y el Uno que siempre existe. (Esto se refiere a que en el quinto plano se encuentra y reconoce definitivamente al Ángel, y que los tres aspectos de la tríada superior, budhi, mente abstracta y espíritu, conjuntamente con el ego en el cuerpo causal y la mente inferior, se mezclan y fusionan.)

El gran Triángulo empieza sus revoluciones, y sus rayos se extienden hacia todas direcciones, compenetrando al Todo.

El hombre y el Ángel se enfrentan y saben que son uno. La luz que irradia desde el corazón y la garganta y la luz del centro que está a mitad de camino, se encuentran y fusionan. Las dos son una.

La Voz que habla en el silencio puede ser oída: 'El poder que llega desde el punto más alto ha alcanzado el punto más bajo. El Plan ya puede ser conocido. El Todo puede ser revelado. El amor que se extiende desde el corazón y la vida que emana de Dios, han servido al Plan. La mente que es Sabiduría acumula todo dentro de los límites del Plan, ha llegado a los límites externos de la esfera de la actividad de Dios. Ese poder anima mi vida. Ese amor inspira mi corazón. Esa mente ilumina todo mi mundo. Por lo tanto, sirvo al Plan'."

*Sexto Rayo:*

"El Ángel de la Presencia desciende y, en el punto medio, horada las brumas del espejismo. El Sendero está despejado.

Aquel que huella el Sendero y se detiene a luchar y forcejea ciegamente con los dos que tratan de obstaculizarlo y cegarlo, ve el Camino abierto y revelado. Cesa de clamar y luchar. Encuentra su camino hacia la Presencia.

Rodilla con rodilla y pie con pie permanecen. Permanecen mano con mano, pecho con pecho y frente con frente y así permanecen. Así se fusiona y mezclan.

Surge el llamado de la trompeta: 'No hay guerra. La batalla terminó. El espejismo y las nubes han desaparecido. La luz y la gloria del Día han llegado. Esa luz revela el Plan. El Todo ya está con nosotros. El propósito está revelado. Cuanto poseo, lo dedico a servir a ese Plan'."

*Séptimo Rayo:*

"El Ángel de la Presencia levanta una mano hacia el azul del cielo. Sumerge profundamente la otra en el mar de las formas. Así conecta el mundo de la forma con la vida sin forma. Lleva el cielo a la tierra y la tierra al cielo. Esto lo sabe el hombre que está ante el Ángel.

Capta el significado del signo coloreado que el Ángel mantiene en alto. (A esto le sigue una frase imposible de traducir en lenguaje moderno. Significa esa total fusión que el místico trata de expresar con los términos 'matrimonio en los cielos', tergiversada por la falsa enseñanza sobre la magia sexual. La frase expresada por un símbolo coloreado, simboliza la unión completa entre lo externo y lo interno, lo objetivo y lo subjetivo, el espíritu y la materia, lo físico y lo esencial.)

Los dos son uno. Nada más puede ser captado. El Verbo se ha manifestado. El trabajo ha sido terminado. Se logra la visión del Todo. El trabajo mágico se realiza. Nuevamente los dos son uno. El Plan está servido. Es innecesario decir nada más."

Estas frases intentan dar una idea de lo que puede llegar a comprender el verdadero iniciado cuando permanece, en la tercera iniciación, ante el Ángel, y ve que éste también desaparece, de modo que sólo queda el conocimiento y la comprensión consciente. Aunque esto actualmente signifique poco para nosotros, servirá, no obstante, para demostrar la futilidad de describir, por medio de palabras, los secretos de los misterios y de la iniciación. Cuando esto sea mejor comprendido, el verdadero trabajo que se efectúa en las ceremonias masónicas estará a la altura de la necesidad.

Aquí se exponen algunas de las emergentes verdades fundamentales que tendrán significado para los discípulos avanzados y los iniciados que están en el mundo y luchan actualmente sirviendo al Plan. Su trabajo está fructificando, pero a veces necesitan del incentivo de la promesa de una futura y alcanzable gloria para ayudarlos a seguir adelante.

Por lo tanto, este tratado es algo abstruso y totalmente simbólico; quizás a algunos les parezca difícil llegar a comprenderlo, para otros tenga poco significado, y ninguno para otros. Si los discípulos del mundo verdaderamente luchan y aplican en lo posible y en forma práctica la enseñanza dada, a medida que pasa el tiempo y se despierta su razón e intuición, hallarán que dichos enunciados simbólicos y abstrusos se van esclareciendo cada vez más y servirán para que impartan la enseñanza designada. Cuando esto sucede, el Ángel de la Presencia va acercándose más al discípulo e ilumina su camino. El sentido de separatividad va disminuyendo, hasta que finalmente la luz compenetra la oscuridad y el Ángel rige la vida.

## 2. LOS DOS CICLOS DE APROPIACIÓN DEL EGO

Entraremos ahora a hacer una consideración de cierto carácter técnico sobre la relación del Ego y su rayo, con las envolturas o vehículos y su rayo, por cuyo intermedio debe expresarse y entrar en contacto con ciertas fases de la experiencia divina. El fundamento de lo que aquí se expone, en relación con los ciclos de apropiación, está

explicado brevemente en el Tratado sobre Fuego Cósmico y las afirmaciones extraídas de la página 629, serán dilucidadas a continuación:

Cuando el ego o alma, se apropia de una envoltura a fin de expresarse y obtener experiencia, se producirán inevitablemente períodos de crisis:

Un período consiste en pasar a un plano particular a fin de poder encarnar. Esto significa descender a un plano inferior, o bien pasar de uno inferior a otro superior. Indicios de la importancia y naturaleza crucial de esta transición pueden observarse en ciertas fórmulas aplicadas en la masonería cuando se pasa de un grado a otro, por ejemplo, cuando se da mayor jerarquía a una Logia, ascendiéndola de un grado inferior a otro superior.

Otro periodo de crisis ocurre cuando el cuerpo mental es impulsado a la actividad y el cuerpo etérico es vitalizado en forma similar.

La relación entre el ego o alma, y el cuerpo físico denso, se establece cuando:

La materia de los tres subplanos inferiores del plano físico se introduce en el cuerpo etérico antes de encarnar físicamente y de establecer los canales potenciales de comunicación y salida, canales principales o líneas de comunicación, que se hallan en el centro que está en la base de la columna vertebral y el centro en la cabeza, por intermedio del bazo.

La actividad análoga que tiene lugar en el proceso de liberación en el Sendero de Retorno, donde se construye el puente (o antakarana) entre el cuerpo mental inferior, el cuerpo causal y los mundos mentales superiores.

Si el trabajo descrito en el primer punto es efectuado en el plano físico y comprendida su técnica, entonces el hombre puede liberarse del cuerpo físico con plena continuidad de conciencia vigílica. Cuando se ha realizado un trabajo similar en el plano superior y el puente está satisfactoriamente construido, el iniciado puede liberarse de las limitaciones de la vida de la forma y penetrar en el estado de conciencia llamado Nirvana por los budhistas. En este estado elevado del ser debe entrarse con plena continuidad de conciencia. Estas dos principales crisis en la vida del alma -una que lleva a la encarnación física y otra que libera al alma de esta condición- son y serán siempre el resultado de la vibración, el impulso, el incentivo y el ímpetu grupales. En determinado período uno de los ímpetus se origina en el grupo de almas, y el ego que encarna es parte integrante de ese grupo; en otro es el resultado de la actividad de los grupos de átomos que vibran en respuesta a (pero no al unísono con) ese impulso egoico. En esta frase está resumido el trabajo y la oportunidad del alma, pues ella trabaja para regenerar la materia y no para consumir su propia salvación. Podría decirse que la liberación del alma o ego, se produce cuando ha llevado a cabo el trabajo de salvar a la materia utilizándola e integrándola en las formas. No se debe primordialmente a que el hombre ha alcanzado determinado nivel espiritual ni a la demostración de determinadas cualidades espirituales. El deseado nivel y las cualidades espirituales alcanzadas se manifiestan cuando los vehículos han sido "salvados en sentido oculto", y la materia ha sido transformada, transmutada y simbólicamente "elevada hasta el cielo". Cuando los vehículos llegan a vibrar al unísono con el alma, la liberación se ha realizado.

## a. PERÍODOS DE CRISIS

Así como hay cinco períodos de crisis en la vida del hombre cuando se esfuerza por alcanzar la culminación de la iniciación (denominados las cinco iniciaciones), existen cinco períodos similares de crisis en el proceso de tomar forma en los tres mundos; tres son de mayor importancia: el primero, el tercero y el quinto. Cuando un alma (hablando también simbólicamente), actuando bajo el impulso divino, encarna y se somete a la experiencia racial a fin de desarrollar ciertas cualidades manifestadas, se producen también cinco períodos de crisis. Hablo aquí en términos de la humanidad como un todo, a medida que el género humano expresa lo que llamamos "estado humano de conciencia. No me refiero al alma individual, si puedo emplear este inadecuado término. Estos cinco períodos de crisis señalan la transferencia de la vida del alma de una raza a otra. Cada vez que esto sucede se produce un desarrollo racial y la raza se apropia, más o menos conscientemente, de otro vehículo de expresión. La clasificación dada a continuación demuestra las apropiaciones que caracterizan a las cinco crisis raciales.

En la civilización Lemuriana	la apropiación del cuerpo físico y sus cinco sentidos.
En la civilización Atlante	la apropiación del cuerpo astral.
En la actual raza Ariana	la apropiación del cuerpo mental y el desarrollo intelectual consiguiente.
En la raza futura	la apropiación e integración conscientes de la triple personalidad.
En la última raza	la expresión, en toda su plenitud, del alma y sus vehículos, y cierta medida de manifestación espiritual

Tenemos aquí por lo tanto cinco períodos de crisis en la vida del individuo conjuntamente con la totalidad; la primera etapa (llamada de individualización) tuvo lugar en Lemuria; la tercera etapa acontece en nuestra raza, y una etapa final tendrá lugar al fin de la era. Estas etapas transcurren durante un período de tiempo tan extenso y están tan estrechamente interrelacionadas que cada etapa y cada período permiten realizar el siguiente y, únicamente, las mentalidades analíticas ven o tratan de ver la diferencia que existe. El reflejo de esta quintuple experiencia en la vida individual se efectúa en el siguiente orden, durante la vida del aspirante común inteligente, que responde a, y saca provecho de la civilización y la educación de la época actual:

La apropiación de la envoltura física. Tiene lugar entre los cuatro y los siete años, cuando el alma que hasta ese momento había influido, toma posesión del vehículo físico.

Una crisis durante la adolescencia, en la que el alma se apropia del vehículo astral. La gente no reconoce esta crisis y sólo el sicólogo común la percibe tenuemente debido a las momentáneas anormalidades que presenta, el cual no reconoce la causa sino únicamente los efectos.

Una crisis similar ocurre entre los veintiuno y los veinticinco años, en que el alma se apropia del vehículo mental; entonces el hombre común debería empezar a responder a las influencias egoicas, y en el caso del hombre evolucionado frecuentemente lo hace.

Una crisis entre los treinta y cinco y los cuarenta y dos años, en que se establece el contacto consciente con el alma; entonces la triple personalidad comienza a responder como unidad, al impulso del alma.

Durante los restantes años de vida debería establecerse una acrecentada y fuerte relación entre el alma y sus vehículos, lo cual conduce a otra crisis entre los cincuenta y seis y los sesenta y tres años. De esa crisis dependerá la futura utilidad de la persona, de si el ego continuará utilizando los vehículos hasta la vejez, o si tendrá lugar un retiro gradual de la entidad que mora internamente.

En el transcurso de las épocas, han habido muchos ciclos de crisis durante la historia de la vida de un alma, pero estas cinco crisis mayores pueden ser delineadas con claridad desde el punto de vista de la visión superior.

Una de las formas en que la historia de la vida de un alma es registrada en los archivos de los Maestros (en el experimento planetario actual), se hace por medio de gráficos -que demuestran las crisis racial e individual. A veces, a los aspirantes más avanzados, se les registra hasta las crisis fisiológicas de importancia. La historia completa de las relaciones del alma con sus diversos vehículos de expresión en los tres mundos, es la historia de los diversos tipos de energía que se relacionan magnéticamente entre sí y están momentáneamente subordinados a los distintos aspectos de la fuerza, con el fin de producir esos campos de actividad magnética en los cuales pueden establecerse determinados y necesarios grados de vibración. Desde el ángulo de los iniciados de la Sabiduría Eterna, la historia del hombre, el aspirante, es la historia de su respuesta a las energías aplicadas, o su rechazo a ellas. El hecho de que la interacción entre los diversos tipos de energía dé por resultado la formación de esos agregados o condensación de fuerzas que denominamos cuerpos, envolturas o vehículos (materiales o inmateriales), es incidental a la principal cuestión, la del desarrollo de una consciente respuesta a la vida de Dios.

Hablando en sentido figurado, pequeñas unidades de energía son impelidas a hacer contacto con grandes campos de fuerza denominados planos. Según la intensidad del impacto (que está determinado -hablando simbólicamente- por el poder de la voluntad originadora, la pseudo edad del alma, el poder de la actividad grupal y el karma planetario o grupal), así será la respuesta entre la unidad de energía y el campo con el que se ha hecho contacto y, análogamente, la calidad y la actividad vibratoria de los átomos de materia atraídos y agrupados. De esta manera, éstos constituirán una forma temporaria que puede verse exteriorizada y ser relativamente tangible y actuar como modo o medio para que el alma pueda ponerse en contacto con formas y expresiones superiores de vida divina. Cuanto más intrincada es la organización de la forma y más complejo y perfecto el mecanismo de respuesta, con mayor claridad se definirá la edad del alma; la perfecta intención o el poder de su voluntad no estará entonces tan sujeto a las limitaciones kármicas del vehículo condicionante no desarrollado.

No es posible efectuar aquí un estudio más profundo de este tema. La apropiación, por parte del alma, de las unidades de energía que constituirán su cuerpo o envoltura, al

pasar de un plano a otro y de un estado de conciencia a otro, es un estudio tan abstruso y complicado que sólo pueden comprender su complejidad los iniciados cuyo desarrollo los faculta y cuyo interés los impele a trabajar aplicando la ley del karma (identificada en tiempo y espacio con la sustancia y la fuerza). La sicología utiliza dos palabras que tienen estrecha relación con esta difícil ley; indican dos ideas básicas con las cuales trabajan los iniciados entrenados. La idea de los cánones y los condicionamientos, encierran definidas implicaciones ocultas. Los que actúan en este sector del trabajo esotérico tienen que ver principalmente con el mundo de los cánones que subyacen en todas las actividades de la super Alma y de las almas individuales. Recuerden que este término "almas individuales" sólo es una frase limitadora, empleada por la mente separatista para definir los aspectos de una misma realidad.

En último análisis, cánones son sólo esos tipos de energía que luchan por emerger a la expresión material y que eventualmente subordinan las energías evidentes y más superficiales (que han abierto su camino hacia la superficie durante el proceso de manifestación a un nuevo ritmo impuesto). Producen así el cambio de tipo, las nuevas formas y las diferentes notas, tonos y apariencias. Estos cánones son literalmente ideas divinas, pues surgen de la conciencia grupal subjetiva y adoptan esas formas mentales que pueden ser apreciadas y apropiadas por la mente y el cerebro del hombre durante determinada época. Por lo tanto, podría pensarse que esos cánones o ideas fundamentales que toman forma y parecen controlar "el camino del hombre sobre la tierra", como se dice esotéricamente, producen el condicionamiento que estamos tratando aquí. En forma curiosa y textual esto no es así. De acuerdo al pensamiento esotérico, el condicionamiento (si es correctamente comprendido) concierne a la respuesta, innata e inherente, de la materia o sustancia a ese canon. Podríamos decir que el canon evoca y despierta respuesta, pero el condicionamiento de la actividad resultante es determinado por la calidad del mecanismo de respuesta. Esta calidad es inherente a la sustancia misma, y la interacción entre el canon y el material condicionado produce el tipo de envoltura del cual se apropia el alma en tiempo y espacio, a fin de experimentar y adquirir experiencia. En consecuencia, al estudiar este tema y meditar profundamente sobre sus implicaciones, se evidenciará con más claridad que, a medida que el hombre avanza en el sendero evolutivo y se acerca al estado de iniciado, el condicionamiento de la forma, innata e inherente, se acercará cada vez más a los requisitos de ese canon. Debe establecerse también que el canon es relativamente inmutable e incambiable en su propia e ingente naturaleza, cuando proviene tanto de la mente de la Deidad macrocósmica como del pensador microcósmico, pero el proceso interno de condicionar la materia es mutable y se halla en estado de continuo flujo. Cuando en la tercera iniciación se lleva a cabo la unión del canon con la forma condicionada, tiene lugar la Transfiguración del iniciado, que lo conduce a la crisis final donde ambos son conocidos como uno, entonces la forma (incluyendo tanto al cuerpo causal como a los vehículos inferiores) se desintegra y desaparece.

Desde el punto de vista del verdadero canon que existe eternamente en los cielos, las primeras etapas del desarrollo humano -como todo lo demás en la naturaleza- son aparentemente incipientes y amorfas. Existe una forma física, pero la naturaleza interna fluida y subjetiva, emocional y mental, de modo alguno concuerda con el canon y, por consiguiente, la forma externa es también inadecuada. Sin embargo tiene lugar una crisis tras otra, y la naturaleza interna de la forma responde de manera más definida y precisa, al impacto externo del impulso del alma (observen esta frase paradójica), hasta que el vehículo astral y el cuerpo mental son apropiados y utilizados conscientemente. No debe olvidarse que la evolución (tal como la entendemos y como debe ser estudiada por el

intelecto humano) es la historia de la evolución de la conciencia y no la historia de la evolución de la forma. Esta última evolución está implícita en la otra y es de importancia secundaria desde el punto de vista oculto. La conciencia es, textualmente, la reacción de la activa inteligencia al canon. Es como si hoy respondiéramos conscientemente y con creciente propósito inteligente al diseño creado por el Maestro Constructor. Por ahora no podemos ni podremos penetrar en esa mente cósmica y vibrar al unísono conscientemente con la divina Idea, ni captar el Plan tal como lo ha sentido y visto el Pensador cósmico. Debemos trabajar con el diseño, el canon y el Plan, porque recientemente estamos en el proceso de iniciarnos en ese Plan y no conocemos la verdadera significación de esas grandes Identificaciones que hicieron que el carpintero de Nazaret exclamara: "Yo y mi Padre somos uno

Sin embargo, debe también recordarse (y aquí reside la clave del desarrollo del mundo y del misterio del pasado, del presente y del futuro) que tratamos con materia-sustancia y con formas que están condicionadas y lo estaban cuando comenzó el proceso creador. El material que existe en las canteras del propósito manifestado es, simbólicamente hablando, el mármol, y tiene la condición del mármol. No es arcilla ni pizarra. Es con este mármol, y todos los atributos inherentes al mismo, que el Templo del Señor debe ser construido de acuerdo al diseño o canon. Esta sustancia condicionada debe ser aceptada tal como existe y utilizada tal como es. Tal la parábola de las edades. El diseño, el material y el futuro templo están todos subjetivamente relacionados, y esto es lo que el alma sabe. El alma es quien se apropia del material (condicionado y calificado) y durante épocas lucha con ese material, empleándolo para construir formas experimentales, descartándolas a voluntad, reuniendo nuevamente el material necesario y construyendo continuamente modelos más adecuados a medida que visualiza el canon. Algún día el modelo será descartado, el canon será visto como verdaderamente es y el trabajador, el alma, comenzará entonces a edificar conscientemente el Templo del Señor, utilizando el material condicionado y preparado durante largas épocas, en las canteras de la vida de la forma, la vida personal.

Por lo tanto, se indican aquí dos crisis en la vida subjetiva del alma:

La crisis en la que el alma, cegada, limitada e impedida por la forma, empieza a trabajar en la cantera de la experiencia, lejos de su país, con herramientas inadecuadas y momentáneamente en completa y autoimpuesta ignorancia, respecto al diseño o Canon.

La crisis que tiene lugar mucho más tarde, durante la experiencia del alma, en la que ésta conoce mejor el diseño y el material con que ha sido preparado. El alma ya no está ciega y puede trabajar en colaboración con otras almas en la preparación del material para el último Templo del Señor. El alma, encarnada en la forma humana, entrega a ese templo la contribución particular que hace al todo, la cual simbólicamente podría decirse que es:

La piedra colocada en los cimientos que tipifica la vida física consagrada.

La columna del Templo que tipifica el deseo o la vida aspiracional.

El diseño trazado sobre el tablero que coincide con el Gran Canon o Diseño, y constituye un fragmento de ese diseño que el individuo tuvo que proporcionar y buscar.

La radiación o luz que aumentará el Shekinah, luz que "brilla siempre en el Este".

Cuando el alma se apropia de una envoltura tras otra para expresarse, surgen tres cosas relacionadas con la tarea:

La condición que prevalece en la sustancia de las envolturas determinan el equipo.

La capacidad de responder al canon depende del grado de desarrollo de la conciencia.

La capacidad para trabajar en conexión con el Plan depende de la cantidad y cualidad de las crisis sufridas.

Todo esto tiene lugar a medida que el alma pasa una y otra vez por la experiencia de la encarnación física; más adelante progresa conscientemente de un plano a otro, y todo lo emprende con definida intención. El trabajo se hace más fácil y se progresa con mayor rapidez a medida que el alma, activa, inteligente e intuitivamente, comienza a trabajar con el canon, transmitiéndole, cuando pasa de una crisis a otra (cada una de las cuales marca una expansión de conciencia), un mayor desarrollo y una fresca captación del gran Diseño, conjuntamente con un equipo mejor y más adecuado para llevar a cabo el trabajo.

Al considerar la segunda parte de la afirmación expuesta en este tratado, que se ocupa de las relaciones existentes entre el alma y su instrumento -el mecanismo por y en el cual expresa cualidad, actividad y eventualmente expresará divinidad (en lo que pueda significar esta palabra ambigua)- tenemos que encarar el tema de dos maneras:

Primero, debemos considerar la utilización del mecanismo en el Sendero de Salida.

Segundo, la utilización del mecanismo en el Sendero de Retorno.

El primer caso se refiere a lo que podría ser considerado como el aspecto fisiológico, porque es en la naturaleza física donde está enfocada principalmente la conciencia; en el segundo, se refiere al mecanismo exclusivamente mental, aunque la palabra "mecanismo" es muy inadecuada.

Podríamos detenernos aquí y considerar por un instante la idea del mecanismo y de la divinidad, porque tienden a ser una materialización de la idea de la divinidad particularmente en occidente. La divinidad del Cristo se la describe, por ejemplo, mencionando a menudo Sus milagros y poderes supranormales que frecuentemente evidenciaba. Los poderes supranormales no evidencian en si ninguna divinidad. Grandes exponentes del mal pueden hacer los mismos milagros y demostrar la misma capacidad para crear y trascender las facultades normales del hombre. Estos poderes son inherentes al aspecto creador de la Divinidad, el tercer aspecto o materia, y están vinculados a la inteligente comprensión de la materia y al poder de la mente para dominar la sustancia. En consecuencia, este último poder es divino o no; es una demostración de la capacidad de la

mente y puede ser empleado con igual facilidad por un Hijo de Dios encarnado, actuando como Salvador del Mundo o el Cristo, y por esos seres que están en el sendero de destrucción, y quienes no tienen otros conocimientos los denominan Magos negros, Fuerzas diabólicas y Demonios.

La divinidad (empleando esta palabra en su sentido separatista) expresa las cualidades del segundo aspecto o constructivo, de Dios -magnetismo, amor, inclusividad, no separatividad, sacrificio en bien del mundo, altruismo, comprensión intuitiva, colaboración con el Plan de Dios y muchas otras frases cualitativas similares. Después de todo, el mecanismo implica la creación de la forma empleando la materia para encubrir la con el principio vida que se demostrará en el poder de crecer, reproducir, preservar su identidad, cualquiera sea, expresar sus reacciones instintivas y preservar su propia naturaleza cualitativa específica. La vida se asemeja al combustible que, en conjunción con el mecanismo, proporciona el principio motriz y hace posible la actividad y el movimiento necesarios. Sin embargo, existe en la manifestación algo más que las formas que poseen el principio vida. Existe una gran diversidad que se extiende por toda la naturaleza y un principio cualitativo que diferencia los mecanismos; existen una síntesis y un propósito general que desafían a los poderes del hombre para emularlos creativamente, característica sobresaliente de la divinidad. Se expresan por medio del color y la belleza, la razón y el amor, el idealismo y la sabiduría y esas innumerables cualidades que, por ejemplo, además del propósito, animan al aspirante. Breve e inadecuadamente expresado, esto es la Divinidad. No obstante, es una expresión relativa de la Divinidad. Cuando cada uno de nosotros nos encontremos donde se hallan los Maestros y el Cristo, veremos todo esto desde otro punto de vista. El desarrollo de las virtudes, el cultivo de la comprensión, la demostración de un buen carácter y de elevados objetivos y la expresión de un punto de vista ético y moral, son todos fundamentos necesarios y preceden a ciertas experiencias definidas que introducen al alma en mundos de realización tan distintos de nuestro actual punto de vista, que cualquier definición de los mismos no tendría ningún sentido. Estamos empeñados en desarrollar esas cualidades y virtudes que "aclararán nuestra visión", porque producen la purificación de los vehículos para que pueda empezar a emerger en nuestra conciencia la real significación de la divinidad.

#### b. ALGUNAS PREMISAS FUNDAMENTALES

Después de lo expuesto pasaremos a considerar el mecanismo que lo anima y le da vida e inteligencia. Ciertas y reconocidas premisas fundamentales pueden ser mencionadas brevemente:

El alma anima al mecanismo de dos maneras y por intermedio de dos puntos de contacto en el cuerpo:

El "hilo de la vida", introducido en el corazón. Allí se encuentra el principio vida y desde ese lugar compenetra todo el cuerpo físico por medio de la corriente sanguínea, pues "la sangre es la vida".

El "hilo de la conciencia o de la inteligencia, introducido en la cabeza en la región de la glándula pineal, y desde ese lugar de percepción ordena o dirige las actividades en el plano físico por intermedio del cerebro y del sistema nervioso.

La actividad directriz del alma, o su aferrada autoridad sobre el mecanismo del cuerpo, depende del grado de desarrollo o de la así llamada "edad del alma". En lo que respecta a la humanidad, el alma no tiene edad, y lo que realmente se quiere significar es la duración del tiempo que el alma ha empleado aplicando el método de la encarnación física.

El resultado de este doble aferramiento sobre el mecanismo durante edades ha consistido en condicionar lo material conjuntamente con su inherente naturaleza condicionada. Se produce una forma adecuada a la necesidad temporaria del alma, y refleja, en tiempo y espacio, su "edad relativa" o grado de desarrollo. Por lo tanto, esto produce el tipo de cerebro, la conformación del cuerpo, la condición del sistema endocrino y, en consecuencia, la serie de cualidades, el tipo de reacción mental y el carácter con el cual un sujeto dado viene a la existencia en el plano físico. Desde ese punto prosigue el trabajo. Éste puede ser considerado como un esfuerzo para intensificar el dominio que el divino Pensador tiene sobre su mecanismo. Esto conducirá a una dirección más inteligente y plena, a una comprensión más profunda del propósito y a un mayor esfuerzo, a fin de allanar el camino para el alma, instituyendo esas prácticas que tienden a la correcta conducta, correcta palabra y buen carácter. Las ideas contenidas en este párrafo vinculan las conclusiones de la escuela materialista de sicólogos con la escuela introspectiva y las que aceptan el ego, alma o ente espiritual, demostrando que ambos grupos tratan con hechos y deben desempeñar su parte en forma unida al entrenar al aspirante de la Nueva Era.

A medida que se sigue el método introspectivo y estudiamos al sujeto humano, descubrimos que, subyacentes en todas las partes del cuerpo humano y constituyendo una parte definida de su mecanismo, existe un vehículo denominado "cuerpo etérico", compuesto totalmente de hilos de fuerza que forman a su vez los canales a través de los cuales fluyen tipos de energía aún más sutiles y variados y están también condicionados, por el estado del alma durante sus manifestaciones. Estos hilos subyacen en, e interpenetran todo el cuerpo y el sistema nervioso y son, en realidad, el poder que pone en actividad el sistema nervioso. Su capacidad de respuesta a los impactos externos e internos, es increíblemente grande. Las reacciones nerviosas del discípulo y de la persona altamente desarrollada, cuyo cuerpo etérico se halla en estrecha armonía con su sistema nervioso, está más allá de la comprensión común.

La suma total de nervios, con los millones de nadis o la "contraparte de los hilos" que hay en el cuerpo etérico, forman una unidad, y esta unidad, de acuerdo a las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, contiene puntos de enfoque para los distintos tipos de energía, denominados "centros de fuerza", de los cuales depende la experiencia de la vida del alma y su expresión, no la del cuerpo. Estos factores condicionan el sistema glandular del cuerpo.

Este sistema subjetivo y objetivo rige la manifestación del alma sobre el plano físico. Indica, a quienes verdaderamente pueden ver, el dominio o aferramiento que el alma tiene sobre su instrumento y puede observarse también si ese dominio es ocasional o parcial, total o pleno. Esto está maravillosamente expresado en el apretón de manos de los masones, que expresa una parte culminante de la experiencia pasada por el candidato a los misterios.

He dicho anteriormente que el canal principal de comunicación entre el alma y su mecanismo es:

El centro en la base de la columna vertebral.

El centro en la cima de la cabeza, donde está situado el centro más importante del cuerpo desde el punto de vista del alma. Allí se halla el punto de entrada y de salida, la gran radio estación de recepción y el centro de distribución directriz.

El bazo. Centro subsidiario y órgano que se vincula con el centro cardíaco.

Por intermedio del bazo se establece el vínculo entre el principio vida (situado en el corazón) y el sistema de la conciencia, interrelacionando todos los órganos materiales y la sustancia atómica del cuerpo físico. Esto indica que en el cuerpo humano, en el lugar donde se halla el bazo, con su correspondiente centro de fuerza subjetiva, se cruzan dos grandes corrientes de energía: la corriente de la vitalidad física o vida, y la corriente de la conciencia de los átomos que construyen la forma. Se observará que consideramos aquí el grupo de vida subconsciente y no la vida consciente y la autoconciencia. El bazo es el órgano mediante el cual se recibe y distribuye el prana planetario o la vitalidad, que penetra por la 'puerta abierta" del centro de fuerza del bazo y pasa al corazón. Allí se une al principio de vida individual. Por el centro del bazo pasa también la vida consciente de la totalidad de las células del cuerpo que, a su vez, son los receptores de la energía del aspecto conciencia o principio de todos los átomos y las formas en el cuarto reino de la naturaleza. No espero que esto sea comprendido todavía, pero la verdad podrá ser mejor captada más adelante a medida que la raza evoluciona. Aquí tenemos un indicio de la excesiva sensibilidad del centro plexo solar a los impactos e impresiones grupales circundantes de tipo astral. Existe una estrecha armonía entre el centro del bazo y el plexo solar, y también con el corazón.

Estas dos corrientes de energía subjetiva y subconsciente se cruzan en la región del bazo y forman una cruz en el cuerpo humano, porque cada una atraviesa la línea de fuerza de la otra, esta es la analogía en el cuerpo humano de la cruz de la materia, que a menudo se la menciona en conexión con la Deidad. La conciencia y la vida forman una cruz. La corriente de vida que desciende desde el corazón y la corriente de energía dadora de vida, procedente del bazo, pasan (después de cruzarse y producir un remolino de fuerza) a la región del plexo solar, de allí, en determinada etapa de la vida del aspirante avanzado, se unen definitivamente en una sola corriente, donde se fusionan con todas las energías, empleando los tres puntos mencionados -la cabeza, la base de la columna vertebral y el bazo- como un modo definido de comunicación, distribución y control, y finalmente salen, consciente o inconscientemente, en el momento de la muerte o al practicar la técnica que lleva a esa etapa de control conocida como Samadhi.

Cuando el Agente directriz de la cabeza, premeditadamente y por un acto de voluntad, hace ascender las energías acumuladas en la base de la columna vertebral, las lleva a los campos magnéticos de los centros que se hallan a lo

largo de la columna vertebral, y las mezcla con la energía dual que emana del bazo. Entonces la región de la columna vertebral entra con sus cinco centros en actividad y, finalmente, todas las fuerzas se unen en una sola corriente de energía fusionada y mezclada, y tienen lugar tres cosas:

El fuego kundalini asciende e inmediatamente consume todos los tejidos etéricos, barreras protectoras que separan los distintos centros.

El cuerpo etérico intensifica su vitalidad y, en consecuencia, el cuerpo físico es vitalizado, activado y energetizado poderosamente.

Toda el aura se coordina e ilumina y, el alma puede, a voluntad, retirarse de su vehículo físico en plena conciencia vigílica, o permanecer en él como un Hijo de Dios encarnado, teniendo plena conciencia en el plano físico, en el plano astral y en los niveles mentales, como también en los tres aspectos de la mente inferior, la conciencia causal y la realización nirvánica. Este proceso llega a su culminación en la tercera iniciación.

En la vida del aspirante, el poder para producir este formidable acontecimiento depende de que el trabajo interno subjetivo y espiritual descritos, como la "construcción del puente en el plano mental", se lleve a cabo entre los tres aspectos ya mencionados. Este trabajo para la entera raza humana, comenzó su evolución y mediados de nuestra raza aria, y en la actualidad se lleva a cabo con mucha rapidez. El aspirante individual ha podido efectuar dicho trabajo en el transcurso de las épocas y es la tarea principal que han emprendido hoy los discípulos. Debemos agregar que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está compuesto por quienes llevan a cabo este trabajo para la raza, y cada persona que construye este puente se une al grupo oculto de "los constructores del puente". Por lo tanto, el trabajo que realizan nuestros modernos constructores del puente es en parte simbólico, porque salva los abismos, atraviesa las aguas y evidencia, en forma concreta, el trabajo que realiza hoy la humanidad avanzada.

Es posible ahora considerar el proceso por el cual el hombre construye el puente sobre el abismo o brecha, hablando simbólicamente, que existe entre el yo inferior y personal y el Yo superior, cuando éste actúa en su propio mundo. El puente debe ser erigido antes de poder lograr la unificación y la realización de la total integración del entero hombre. Para comprender con más claridad lo que sucede, será de valor definir con mayor exactitud lo que es y en qué consiste esta naturaleza superior.

En estudios anteriores vimos que el alma es una mezcla dual de energías -las energías de la vida y de la mente- en lo que concierne momentáneamente a su relación con el mecanismo. La fusión de ambas energías en el mecanismo humano produce lo que llamamos conciencia -primero, autoconciencia y, finalmente, conciencia grupal. El mecanismo es, en su propia naturaleza, también una mezcla o fusión de energías -la energía de la sustancia misma que toma la forma de la estructura atómica del cuerpo físico, más la vitalidad que anima a ese cuerpo, y la energía de ese cuerpo que llamamos astral, caracterizado por la sensibilidad, la actividad emocional y esa fuerza magnética denominada deseo. Por último tenemos la energía de la mente misma. Estas cuatro clases de energía forman lo que llamamos el yo personal inferior, pero lo que vincula subjetivamente esta personalidad con el alma es el aspecto mental superior. La conciencia inferior (cuando está desarrollada) le permite al hombre, con el tiempo, establecer contacto

consciente con la conciencia superior. La mente concreta inferior debe ser despertada, comprendida y utilizada en forma definida antes de que la mente superior pueda ser el medio por el cual se adquiere el conocimiento de esas realidades que constituyen el reino de Dios. El intelecto debe ser desarrollado antes de que la intuición pueda ser evocada correctamente.

Por lo tanto, tenemos en el caso del hombre dos grupos de energías mayores dominantes, resultado de la larga experiencia obtenida al encarnar en la forma, la energía de naturaleza astral o deseo, y la energía de la mente. Cuando éstas están fusionadas y mezcladas, perfectamente organizadas y utilizadas, entonces tenemos una personalidad activa y poderosa. La unidad de energía fusionada, denominada alma, trata de imponerse a esas energías y subordinarlas a objetivos elevados y diferentes. Sus dos energías (la de la mente y la del amor, siendo esta última también una energía dual) están introducidas, si se puede emplear esta palabra en sentido simbólico y esotérico, en el cerebro humano, mientras que el principio vida, como ya lo hemos visto, está arraigado en el corazón humano. Las cuatro energías del yo inferior –las energías atómica, vital, sensoria y mental– más las dos energías del alma, conforman las seis que el hombre emplea en la experiencia de la vida; pero, por lo general, a la energía del átomo no se la considera energía humana porque es utilizada uniformemente en todas las formas de vida y en todos los reinos; por lo tanto al hombre se lo considera una suma total de cinco energías y no seis.

El alma humana (en contradicción al alma cuando actúa en su propio reino, libre de las limitaciones de la vida humana), durante la mayor parte de su experiencia, está aprisionada por las energías inferiores y sujeta a su control. Luego, en el Sendero de Probación, la energía dual del alma empieza a acrecentar su actividad y el hombre trata conscientemente de emplear su mente y expresar amor-sabiduría en el plano físico. Esto explica sencillamente el objetivo de todos los aspirantes. Cuando las cinco energías comienzan a utilizarse consciente e inteligentemente para prestar servicio, se establece un ritmo entre la personalidad y el alma. Es como si se estableciera un campo magnético, y ambas unidades vibratorias y magnéticas, o energías agrupadas, comenzarán a introducirse cada una en el campo de influencia de la otra. En las primeras etapas esto sucede sólo en forma ocasional y muy raras veces. Luego es más frecuente, y se establece un sendero de contacto que, eventualmente, llegará a ser la línea de menor resistencia, "modo familiar de acercamiento" como a veces se lo denomina esotéricamente. Así se construye la primera parte del "puente", el antakarana, camino que debe haber sido transitado cuando se recibe la tercera iniciación, y el iniciado puede "pasar a voluntad a mundos más elevados, dejando muy atrás los mundos inferiores; o puede volver a recorrer el camino que lleva de la oscuridad a la luz, de la luz a la oscuridad y de los mundos y submundos inferiores a los reinos de la luz".

En esta forma los dos se convierten en uno y se consuma la primera gran unión en el sendero de retorno. Entonces se debe hollar una segunda etapa del camino que conduce a una segunda unión, aún de mayor importancia, porque lleva a la completa liberación de los tres mundos. Cabe recordar que el alma es a su vez la unión de dos energías, además de la energía del espíritu, de la cual las tres inferiores son el reflejo. Es una síntesis de la energía de la Vida misma (que se demuestra como el principio vida en el mundo de las formas), de la energía de la intuición o amor-sabiduría, o comprensión espiritual (que se manifiesta como sensibilidad y sentimiento en el cuerpo astral), y de la mente espiritual, cuyo reflejo en la naturaleza inferior es la mente o el principio inteligente en el mundo de las formas. En estas tres energías tenemos al atma-budhi-manas de la literatura teosófica, las cuales forman

esta triplicidad superior que se refleja en los tres inferiores y se enfoca a través del cuerpo del alma en los niveles superiores del plano mental, antes de ser "precipitada a la encarnación" según se dice esotéricamente.

Modernizado el concepto, podemos decir que las energías que animan al cuerpo físico y a la vida inteligente del átomo, a los estados emocionales sensorios y a la mente inteligente, deben mezclarse oportunamente con, y transmutarse en energías que animan al alma, y son: la mente espiritual, que otorga iluminación; la naturaleza intuitiva, que confiere percepción espiritual, y la vivencia divina.

Después de la tercera iniciación el Camino se lleva a cabo con mayor rapidez y se termina de erigir el "puente" que vincula perfectamente la Tríada espiritual superior con el reflejo material inferior. Los tres mundos del alma y los tres mundos de la personalidad se convierten en un sólo mundo, donde el iniciado trabaja y actúa sin percibir diferencia alguna, viendo a un mundo como el de la inspiración, y al otro como el campo de servicio, y considerando a ambos como un solo mundo de actividad. El cuerpo etérico subjetivo (o cuerpo de inspiración vital) y el cuerpo físico denso, son símbolos de estos dos mundos en el plano externo.

¿ Cómo se construye el antakarana? ¿ Cuál es el método que debe seguir el discípulo? No vamos a considerar aquí el Sendero de Probación en el cual se eliminan los grandes defectos y se desarrollan las grandes virtudes. Gran parte de la instrucción espiritual dada en el pasado ha permitido exponer las reglas para cultivar las virtudes y cualidades requeridas en el discipulado y también la necesidad de obtener autocontrol, tolerancia y altruismo, que son etapas elementales, y quienes estudian este tratado deben darlas por supuestas. Se presume que dichos estudiantes no sólo se ocupan de definir la naturaleza del discipulado, sino los requisitos más abstrusos y difíciles que se exige a quienes tienen como meta la iniciación.

Lo que consideramos aquí es el trabajo de los "constructores del puente". Primero, la verdadera construcción del antakarana tiene lugar únicamente cuando el discípulo comienza definitivamente a enfocarse en los planos mentales y la mente funciona en forma inteligente y consciente. En esta etapa, debe tener ya una idea más exacta de las diferencias que existen entre el Pensador, el mecanismo del pensamiento y el pensamiento mismo, comenzando por su función esotérica dual que es:

El reconocimiento y la recepción de Ideas.

La facultad creadora de construir conscientemente las formas mentales.

Necesariamente esto implica una fuerte actitud mental y una reorientación de la mente hacia la realidad. Cuando el discípulo logra enfocarse en el plano mental (intención primordial del trabajo de meditación), comienza a trabajar con materia mental y a entrenarse para emplear el pensamiento y sus poderes. Obtiene cierta medida de control mental; puede dirigir el faro de su mente en dos direcciones -hacia el mundo del esfuerzo humano y hacia el mundo de la actividad del alma. Así como el alma forja un camino para sí misma proyectándose en un hilo o corriente de energía en los tres mundos, el discípulo va proyectándose conscientemente en los mundos superiores. Su energía surge a través de la mente controlada y dirigida, hacia el mundo de la mente espiritual superior y el reino de la intuición. De esta manera se establece una actividad recíproca. Simbólicamente se habla

en términos de luz al referirse a la respuesta entre la mente superior e inferior, y el "camino iluminado" (término frecuentemente empleado) aparece entre la personalidad y la Tríada espiritual, por mediación del cuerpo del alma, así como el alma entró en contacto definido con el cerebro por intermedio de la mente. Tal "camino iluminado" es el puente iluminado, que se erige por la meditación y se construye por el esfuerzo constante de atraer la intuición por la subordinación y obediencia al Plan (que comienza a reconocerse en cuanto están en armonía la intuición y la mente), por la incorporación consciente en el grupo mediante el servicio y para el propósito de que sea asimilado en el todo. Tales cualidades y actividades se basan en el fundamento de un buen carácter y en las cualidades desarrolladas en el Sendero de Probación.

El esfuerzo para atraer la intuición requiere una dirigida meditación ocultista (no aspiracional). Exige poseer una inteligencia entrenada, para que la línea de demarcación entre la comprensión intuitiva y las formas del siquismo superior puedan verse con claridad. Demanda una constante disciplina de la mente, a fin de poder "mantenerse firme en la luz" y desarrollar la debida y cultivada interpretación para que el correcto conocimiento intuitivo alcanzado pueda revestirse de las correctas formas mentales.

La subordinación o la obediencia al Plan implica algo más que una comprensión vaga y nebulosa de que Dios tiene un Plan y que estamos incluidos en él. Es algo más que ocultarse en la sombra de la voluntad de Dios. Es necesario diferenciar inteligentemente entre:

la perspectiva general y el gran Plan mundial para el planeta, y

esas etapas inmediatas al Plan en las cuales se exige una colaboración inteligente, ahora y en el presente inmediato.

Quizás sea interesante profundizar el conocimiento sobre las últimas razas raíces y hacer conjeturas sobre la vida existente en otros planetas, pero eso es relativamente fútil e inútil, pues excita indebidamente la imaginación, da origen a un amor desmedido por los detalles, produce pérdida de tiempo en presunciones ilógicas y crea quimeras en los intelectos no iluminados. Lo interesante y útil es esa parte del Plan que se refiere a su aplicación inmediata. La característica del discípulo entrenado es obediencia al propósito y al deber inmediatos. Quienes conocen el Plan mucho más que nosotros, no se ocupan de las hipótesis improbables, aunque posibles, de un futuro desarrollo racial. Enfocan Su atención sobre lo que requiere ser inmediatamente atendido. Exhorto a todos los discípulos a hacer lo mismo, porque al hacerlo hacen posible erigir un puente sobre la brecha y vincula las dos orillas de las etapas superior e inferior de la conciencia, entre la era pasada y la nueva, el reino de Dios y el reino de los hombres, para ocupar el lugar que les corresponde en las filas del nuevo grupo de servidores del mundo, cuya ardua tarea reclama nuestro esfuerzo y sacrificio. Para la incorporación consciente en el grupo se exige no vivir la vida de la personalidad, lo cual producirá la subordinación del pequeño yo al trabajo de la totalidad. Estas palabras se escriben y se leen muy fácilmente; sin embargo, encierran la tarea que deben efectuar todos los discípulos en la actualidad. Allí donde no existen este incentivo y esta comprensión, el discípulo está todavía muy lejos de la meta.

También podría decirse que la construcción del puente mediante el cual la conciencia puede actuar con facilidad en ambos mundos, superior e inferior, se lleva a cabo principalmente por una dirigida y definida tendencia de la vida que, constantemente, impele

al hombre en dirección al mundo de las realidades espirituales y a ciertos movimientos dinámicos de orientación y enfoque planeados y cuidadosamente regulados y dirigidos. El proceso mencionado, lo adquirido durante los últimos meses o años se valora cuidadosamente, y el efecto de esa adquisición en la vida diaria y en los mecanismos corpóreos también se estudia detenidamente; entonces la voluntad de vivir como ser espiritual e introduce en la conciencia con tal definición y determinación que produce un progreso inmediato.

A los discípulos, que pertenecen a los grupos de algunos maestros (no de todos), se los alienta cada siete años a hacer esto y a someterse a lo que esotéricamente se denomina crisis de polarización". Este proceso es una especie de recapitulación, como la que se impone conscientemente durante la noche, sólo que se extiende sobre un período de años en lugar de horas, lo cual merece ser considerado.

En el caso de los aspirantes consagrados prosigue la construcción del antakarana. Cuando el trabajo se lleva a cabo en forma inteligente y con plena conciencia del propósito deseado, y cuando el aspirante no sólo reconoce el proceso sino que está alerta y activo para cumplirlo, el trabajo continúa rápidamente y el puente se construye.

Agregaré algo más en conexión con la construcción del antakarana, y es el significativo hecho de que cuanto más personas puedan lograr vincular los aspectos superior e inferior de la naturaleza humana, más rápidamente se efectuará la tarea de salvar al mundo. Cuanto más concienzuda y persistentemente se efectúe este trabajo, más pronto la Jerarquía del planeta reasumirá Su antigua tarea y ocupará el lugar que le corresponde en el mundo y también se restaurarán los Misterios y, por lo tanto, el mundo funcionará más conscientemente de acuerdo al Plan. Cada ente de la familia humana que ha triunfado en el Sendero del Discipulado puede, por sí mismo, ser relativamente de poca importancia, pero el conjunto de entes tiene un enorme poder. A fin de alentarlos y alegrarlos diré que aumenta grandemente el número de discípulos en el mundo. El sufrimiento y las dificultades, la aversión y los procesos por los cuales se lleva a cabo el desapego y el desapasionamiento, están realizando un trabajo necesario. Diseminados por todo el mundo, en cada nación y prácticamente todas las semanas, hombres y mujeres salen del Sendero de Probación y entran en el Sendero del Discipulado. En esto reside hoy la esperanza del mundo. En lo antedicho puede verse la actividad grandemente acrecentada de los Maestros.

Tal acontecimiento o transición, nunca tiene lugar antes que el primer y sutil hilo de energía (análogo al primer cable de acero de un puente en el plano físico) se haya arraigado en la orilla opuesta; de este modo se establece un sutil y (al principio) nebuloso canal de comunicación entre la naturaleza superior y la inferior y entre el mundo del alma y los mundos de los asuntos humanos. Todos los meses, en el momento de la Luna llena, los Maestros intensifican Sus esfuerzos y preparan a hombres y mujeres para el proceso iniciático con la mayor rapidez y dentro de los límites de seguridad. Recuerden que la comprensión debe ir siempre paralela a la captación intelectual de un tema dado, y esto impide que algunos discípulos den este gran paso adelante.

El trabajo se lleva a cabo cumpliendo el siguiente deber que establece la tendencia consagrada de la vida hacia la realidad, disipando la ilusión y sirviendo con amor y comprensión. ¿Está este esfuerzo más allá de nuestro alcance? ¿O sus implicaciones están más allá de nuestra comprensión? No lo creo.

### c. MÉTODOS DE APROPIACIÓN DE LOS SIETE RAYOS

Como ya hemos visto, este proceso de apropiación es una cuestión dual o, más bien, implica una actividad dual -la de recibir y dar, acaparar y renunciar, adueñarse de lo que se desea y desprenderse de lo que se ha retenido. Los diversos tipos de seres humanos que pertenecen a uno de los siete rayos, tienen cada uno su modo específico de hacerlo, que lo indicaré, y deben al mismo tiempo recordar que la verdadera significación de lo que se está describiendo y el significado de lo que sucede, sólo puede ser comprendido por quienes llevan a cabo el proceso de desprendimiento. La etapa de la apropiación se produce ciega e inconscientemente. El hombre no sabe lo que hace. Sólo al final de su largo peregrinaje y del proceso de apropiación descubre cuán cansado está de aferrarse a lo no esencial y material, y cuán dispuesto está a desapegarse de todo. En la vida de cada ser humano que ha vivido plenamente en el plano físico y ha completado el ciclo de años de su vida, este proceso dual se observa simbólicamente. En la juventud, los irreflexivos (todos los jóvenes son irreflexivos, pues así actúa la naturaleza) se aferran a la vida y no piensan en el momento en que deben desprenderse de la existencia física. La juventud olvida, y con derecho, la inevitabilidad de ese último desprendimiento simbólico que llamamos Muerte. Pero cuando la vida ha desempeñado su parte y los años han cobrado su tributo en intereses y fuerza, el hombre cansado y agotado no teme al proceso de desprendimiento ni trata de aferrarse a lo que anteriormente deseaba. Da la bienvenida a la muerte y abandona voluntariamente lo que antes acaparaba su atención.

Al considerar los procesos de apropiación, deben estudiarse las frases que se dan a continuación, pues arrojan luz sobre las distintas etapas y desde diferentes ángulos:

La etapa de concreción y materialización. El alma se posesiona de lo que necesita y desea para la construcción de la forma.

La etapa de la encarnación, a la cual se entra ciegamente.

El período durante el cual el objetivo principal es la satisfacción de los deseos, los cuales abarcan toda la gama, desde el deseo físico y su satisfacción, hasta el deseo general e indefinido de la liberación.

El proceso detallado de apropiarse de:

un cuerpo o cuerpos,

una envoltura o envolturas,

un vehículo o vehículos,

una forma o formas.

El sumergimiento en la oscuridad, resultado del deseo. Se eligió la oscuridad de la ignorancia, y el hombre empezó, por el deseo, a abrirse camino de la oscuridad a la luz, de la ignorancia al conocimiento, de la irreal a lo Real. Éste es el gran trabajo simbólico de la Masonería. Constituye la definición del Camino del Desprendimiento.

El Sendero de salida a fin de adquirir posesiones.

El egoísmo es la característica principal del yo en relación con el no-yo y su identificación con el mismo.

El amor a las posesiones, la prostitución del amor espiritual.

El afán de adquirir, la ilusión de la necesidad material.

El período llamado en la Biblia "vida licenciosa" del Hijo Pródigo.

La aplicación y el empleo de la energía para fines personales y egoístas.

La vida de la personalidad y todo lo que ella implica -ambición, propósito egoísta, etc.

El apego a lo que se ve y conoce y a las formas conocidas, familiares, externas y objetivas.

La etapa en que se construyen formas mentales, primero sin darse cuenta, luego con deliberado egoísmo.

El período en que se está absorbido en las cosas terrenales.

El mundo, la carne y el demonio.

En lo que respecta a la expresión del alma, regida por el apego, las siguientes frases y párrafos darán una idea del progreso de la intención:

La etapa de la espiritualización y de la desmaterialización. El alma actúa teniendo ante sí el propósito de liberarse y no de adquirir experiencia en el plano físico.

El desprendimiento de la forma.

El período donde se llega a la saciedad; los deseos han dominado tanto y han sido satisfechos tan frecuentemente que ya no tienen atractivo.

El proceso detallado de liberarse de:

un cuerpo o cuerpos,

una envoltura o envolturas,

un vehículo o vehículos,

una forma o formas.

El surgimiento en la luz, modo simbólico de expresar lo contrario: el sumergimiento en la oscuridad.

El sendero de Retorno, que tiene como móvil no desear nada para el yo separado.  
Comienzo de la conciencia y del trabajo grupales.

El altruismo, característica principal del Alma o Yo.

La liberación del deseo de poseer y del afán de adquirir, que es por lo tanto un estado carente de deseos.

El establecimiento del sentido de la realidad como principio regente de la vida.

El retorno del Hilo Pródigo al hogar del Padre.

La aplicación y el empleo de la energía para propósitos grupales, en colaboración con el Plan para la totalidad.

La vida del alma con todo lo que implica esa frase.

El amor de Dios en contradicción con el amor propio.

El apego a lo invisible, verdadero, subjetivo y Real, sólo posible cuando se ha desapegado de lo visible, falso, objetivo o irreal,

La liberación total del control de la mente inferior.

El período cuyo centro de interés es el reino de Dios y del alma.

La Realidad. Lo amorfo. Dios.

Debe recordarse que, cuando se consideran los métodos de apropiación de los siete rayos y las etapas opuestas, tratamos con energías. Los estudiantes ocultistas deben pensar y trabajar acrecentadamente en términos de energía. Se dice esotéricamente que estas energías "tienen efectos impulsores, atracciones magnéticas y actividades enfocadas". Las corrientes o emanaciones de energía existen, como es bien sabido, en siete aspectos o cualidades principales. Llevan a los hijos de los hombres a la encarnación y los sacan de la encarnación. Tienen sus propias cualidades y características específicas, las cuales determinan la naturaleza de las formas construidas, la cualidad de la vida que expresa en cualquier época o encarnación, la extensión del ciclo de vida y la aparición o desaparición de cualquiera de los tres aspectos de la forma. Breves párrafos serán suficientes para definir cada una de las etapas de apropiación. Los párrafos que detallan los métodos del desapego han sido dados anteriormente en Tratado sobre Magia Blanca.

*Primer rayo. La Energía de la Voluntad o Poder.*  
El Aspecto Destructor.

De las almas que pertenecen a este rayo se dice ocultamente "que vienen a la encarnación por la violencia". Se apropian dinámicamente de lo que necesitan. No tienen dificultades para satisfacer sus deseos. Permanecen solas en un aislamiento orgulloso, vanagloriándose de su fuerza y de su impiedad. Estas cualidades deben ser trasmutadas por el inteligente empleo del poder que los hace factores poderosos para el Plan y centros magnéticos de fuerzas, reuniendo a su alrededor trabajadores y fuerzas. Un ejemplo de ello

puede observarse en el trabajo que realiza el Maestro Morya, el cual es el centro magnético que atrae a todos los grupos esotéricos, confiriéndoles, por Su poder, la capacidad de destruir lo indeseable en la vida de los discípulos. Recuerden que el trabajo de estimular lo que es necesario, es una de las tareas más importantes de un Maestro, y el poder del discípulo para destruir aquello que lo limita es grandemente necesario. Las almas que pertenecen a este rayo, cuando vienen a la encarnación por medio del deseo, son codiciosas, demostrando la índole de la fuerza que emplean. Hay cierta medida de violencia en su técnica. Oportunamente "toman el reino de los cielos por la fuerza".

#### *Segundo Rayo. La Energía de Amor-Sabiduría.*

Las almas que pertenecen a este rayo emplean el método de reunir o juntar. El alma emite una vibración (aunque poco podemos comprender el verdadero significado de esta palabra), y esa vibración afecta su medio ambiente y atrae al punto central de energía los átomos de sustancia de los tres planos. El método es relativamente moderado comparado con el del primer rayo, y el proceso es algo más prolongado, mientras que el período de ejercer su influencia (llevado a cabo antes de penetrar en los tres mundos, con el propósito de venir a la existencia) es mucho más extenso. Esto se refiere a la influencia ejercida sobre la sustancia utilizada para construir la forma y no sobre la forma terminada, por ejemplo, el niño en la matriz de la madre. En el primer caso podría decirse que las almas de primer rayo, rápida y súbitamente, desean encarnar y emplean métodos rápidos. Las almas de segundo rayo tardan más en llegar a esa actividad impulsiva (en el sentido de verse impulsados a actuar, o no hacerlo a tiempo) que conduce a elaborar ocultamente una apariencia para manifestarse.

Cuando las almas que pertenecen a este rayo vienen a la encarnación por medio del deseo, atraen. Son más magnéticas que dinámicas; son constructivas y trabajan en esa línea que, dentro de nuestro universo, constituye para todas las vidas y formas la línea de menor resistencia.

#### *Tercer Rayo. La Energía de la Inteligencia Activa.*

Así como codicia y atracción, son los términos aplicables a los métodos empleados en los dos primeros rayos, el proceso de "manipulación selectiva" es la característica de este tercer rayo. Este método es totalmente diferente en su técnica de los dos mencionados anteriormente. Podría decirse que la tónica que genera la actividad iniciada por las almas de este rayo es de tal índole, que los átomos de los distintos planos se mueven como si respondieran conscientemente a un proceso selectivo. La actividad vibratoria del alma se hace sentir, y los átomos van llegando desde puntos ampliamente diferentes en respuesta a cierta cualidad de la vibración. Es mucho más selectiva que en el caso del segundo rayo.

Así como en el primer caso las almas aparentemente se posesionan indiscriminadamente de lo que necesitan, y obligan a la sustancia así apropiada a tomar la forma o apariencia requerida, revistiéndola con la cualidad necesaria, en forma dinámica y potente, análogamente a como las almas de segundo rayo inician un movimiento que reúne material del circundante ambiente inmediato y le imponen la cualidad deseada por medio de la atracción magnética, así también en las almas de tercer rayo el material requerido es seleccionado de distintos puntos, pero el elegido ya tiene las cualidades necesarias (observen esta diferencia) y nada se lo impone. Por lo tanto, es evidente que la sustancia misma existe en tres categorías principales, las cuales son la analogía de la sustancia de las

tres Personas de la Trinidad, o los tres cuerpos del hombre encarnado. Constituyen también la analogía entre el tercer aspecto de la divinidad (la vida de la tercera Persona de la Trinidad) y la cualidad de los tres vehículos periódicos, por medio de los cuales tiene lugar la manifestación.

Una parte o tipo de esta sustancia está electrificada dinámicamente, y los egos de primer rayo eligen el material que necesitan en los tres mundos. Otro tipo de sustancia está electrificada magnéticamente, y los egos de segundo rayo seleccionan lo que necesitan de ella, en tiempo y espacio, a fin de manifestarse. El tercer tipo de sustancia está electrificada difusamente (no conozco otra palabra mejor para expresar la idea), y los egos de tercer rayo extraen de ella la cantidad necesaria de sustancia con la cual construyen las formas para manifestarse.

Respecto a los métodos, técnicas y tipos de sustancia empleados por las almas de los cuatro rayos menores restantes, se califican necesariamente por las características del tercer rayo mayor que, con el tiempo, las sintetiza.

La clasificación que se da a continuación intenta definir lo que resulta casi imposible expresar en palabras inteligibles. Desde el punto de vista del ocultista iluminado no tiene sentido, pero aún menos lo tiene para el estudiante común, pues hasta ahora el misterio de la electricidad y la verdadera naturaleza de los fenómenos eléctricos (no existe otra cosa) es un secreto no revelado hasta para los científicos modernos más destacados.

Rayo	Energía	Técnica	Cualidad	Origen
1er.	Poder o Voluntad Dinámico	Codicia	Propósito	Formas dinámicamente electrificadas.
2do.	Amor-Sabiduría	Atracción	Amor	Formas magnéticamente electrificadas.
3er.	Actividad Inteligente	Selección	Intelecto	Formas difusamente electrificadas.
4to.	Belleza o Arte	Unión	Unificación	Formas armonizadoras electrificadas.
5to.	Ciencia	Diferenc.	Discriminación	Formas cristalizadoras electrificadas.
6to.	Idealismo	Respuesta	Sensibilidad	Formas fluidas electrificadas.
7mo.	Organización	Coordinación	Apariencia	Formas físicas electrificadas.

Existe algo denominado electricidad, que probablemente explica todo lo que se puede ver, sentir y conocer, y todo el universo es una manifestación del poder eléctrico -todo esto puede enunciarse y hoy se está reconociendo. Pero aunque se haya dicho eso, sigue el misterio y no será revelado, ni aún parcialmente, hasta mediados del próximo siglo. Entonces será posible revelarlo, pues habrá más iniciados en el mundo y existirá la visión y se reconocerá en forma más general el oído interno. Cuando el hombre llegue a comprender mejor el cuerpo etérico y sus siete centros de fuerza (que se relacionan con los siete rayos y expresan las siete características y técnicas clasificadas de los rayos), podrá arrojarse

inteligiblemente más luz sobre la naturaleza de los siete tipos de fenómenos eléctricos denominados siete rayos.

En el Sendero de Retorno y en relación con el proceso de desprendimiento, que marca el progreso del alma hacia la liberación y el final del período de apropiación, ciertos párrafos extraídos de la página 210 del Tratado sobre Magia Blanca, explican claramente la técnica correspondiente y son:

**Primer Rayo:** "Que se reúnan las Fuerzas. Que asciendan al Lugar Elevado, y desde esa cima, que el alma contemple un mundo destruido. Entonces que surjan las palabras: '¡Yo persisto!'"

**Segundo Rayo:** "Que toda la vida sea atraída al Centro, y penetre así en el corazón del Amor Divino. Entonces desde ese punto de Vida Sensible, que el alma reconozca la conciencia de Dios. Que surjan las palabras, repercutiendo a través del silencio: '¡ Nada existe sino Yo!'"

**Tercer Rayo:** "Que las Huestes del Señor, sensibles a la palabra, cesen sus actividades. Que el conocimiento termine en sabiduría. Que el punto vibrante llegue a ser el punto de reposo y que todas las líneas se reúnan en Una. Que el alma reconozca al Uno en los Muchos, y que surjan las palabras con perfecta comprensión: 'Yo soy el Trabajador y el Trabajo, el Uno que Es!'"

**Cuarto Rayo:** "Que la gloria externa desaparezca y la belleza de la Luz interna revele al Uno. Que la disonancia se convierta en armonía, y desde el centro de la Luz oculta, que hable el alma: 'Que resuene la palabra: La Belleza y la gloria no Me velan. Permanezco revelado. Yo soy!'"

**Quinto Rayo:** "Que las tres formas de energía eléctrica asciendan al Lugar de Poder. Que se mezclen las fuerzas de la cabeza, del corazón y de todos los aspectos inferiores. Que el alma contemple entonces un mundo interno de divina luz. Que surja la palabra triunfante: 'Yo dominé la energía porque Yo soy la energía misma. El que domina y el dominada son Uno!'"

**Sexto Rayo:** "Que cese todo deseo. Que la aspiración termine. La búsqueda ha terminado. Que el alma comprenda que ha alcanzado su objetivo, y desde ese portal que da a la Vida eterna y a la Par cósmica, que resuene la Palabra: '¡ Yo soy el buscador y el buscado. Yo descanso!'"

**Séptimo Rayo:** "Que los constructores cesen su trabajo. El templo está terminado. Que el Alma tome posesión de su herencia desde el Santo Lugar ordene cesar todo el trabajo. Que entonces en el silencio, entone la Palabra: 'El trabajo creador ha finalizado. Yo soy el Creador. Nada queda sino Yo!'"

## II. Las Siete Leyes de la Vida del Alma o Vida Grupal

Llegamos ahora a esa parte del estudio del alma y su vida, de gran importancia para todos aquellos que viven (o comienzan a vivir) y actúan como almas conscientes por medio del alineamiento definido y la unificación. Sin embargo, esta parte será algo abstrusa para aquellos cuyas vidas están centradas en la personalidad. A través de las épocas, los que han tratado de dilucidar las Escrituras del mundo, se han preocupado por hacer comprender a la humanidad la naturaleza de esas cualidades que deberían caracterizar a todos los verdaderos creyentes y aspirantes y a los sinceros discípulos, cristianos o no. Esta enseñanza se ha basado en la buena conducta y la correcta acción y, por lo tanto, en los efectos producidos por causas internas que no siempre han sido especificadas. Fundamentalmente, todas esas virtudes, buenas intenciones y sanas cualidades, representan el surgimiento de ciertas energías y tendencias y su expresión en el plano físico, que son inherentes al alma misma, y están a su vez regidas por energías y leyes de naturaleza distinta de las que gobiernan a la personalidad. Es importante insistir sobre esto y tener presente que los poderes del alma, tal como se presentan hoy en el mundo, constituyen (en su desarrollo) un grupo de fenómenos

que, varios siglos atrás, hubieran sido considerados mágicos, imposibles y sobrehumanos. Los descubrimientos de la ciencia, la adaptación de las leyes que rigen la materia y la energía material dirigida para servir al género humano y satisfacer sus crecientes necesidades, y el sutil y delicado mecanismo del cuerpo humano y su sensibilidad, que aumenta constantemente, han creado una conciencia mundial y una civilización que -a pesar de sus evidentes defectos, basados en las actitudes separatistas y egoístas de la personalidad, a través de la cual el alma tiene aún que trabajar- son una garantía de la divinidad innata en el hombre, con todo lo que puede ser inherente a la misma y lo que se infiere de esa frase. Lo que aún no se ha alcanzado a comprender es que las emergentes cualidades deiformes, las características benéficas y las virtudes de la humanidad, que aparecen lentamente, sólo indican las potencialidades ocultas que no han sido estudiadas científicamente. A las buenas cualidades se las denomina así porque constituyen, en esencia, las energías que controlan las relaciones grupales; los poderes llamados sobrehumanos expresan fundamentalmente la actividad grupal; las virtudes son únicamente efectos correctamente manejados de la vida grupal, que tratan de expresarse en el plano físico. La creciente ciencia de relaciones sociales, de responsabilidad social o vida cívica coordinada, de economía científica y de interrelaciones humanas, el constante desarrollo del sentido de internacionalismo, de unidad religiosa y de interdependencia económica, indican las energías de la vida del alma que actúan en el plano físico y en la familia humana. De allí el conflicto de ideales en el mundo de hoy, el dualismo masivo que produce tal confusión y de allí los compromisos y la inconsistencia. Tenemos aquí la causa de todas las divergencias en el mundo de ideales civilizados, y los móviles antagónicos de amplias diferencias que impelen a las personas de buenas intenciones y nobles propósitos y de elevados principios, a emprender actividades antagónicas.

Dos series de principios controlan la vida humana -el egoísmo y el altruismo, el bien individual y el bien grupal, la meta objetiva y la meta subjetiva, el incentivo material y el impulso espiritual, el patriotismo nacional y el ideal mundial, la creencia religiosa separatista, la federación de religiones y el conjunto de dualidades que indican sencillamente el realismo de quienes son personalidades (integradas y separatistas) o almas (alineadas y conscientes del grupo). Tal la principal divergencia que existe hoy en el mundo; el peso del poder está a favor de la separatividad y de las diferenciaciones críticas, pues son la línea de menor resistencia. Gradualmente ambas se equilibrarán con el peso del idealismo mundial que entrará paulatinamente en el reino de la unificación del alma, hasta que oportunamente (pero no antes de cierto tiempo) el énfasis del pensamiento mundial se pondrá definitiva y permanentemente "del lado de los ángeles". Observen la verdad oculta que encierra esta conocida frase. En consecuencia, podemos esperar que las nuevas leyes que rijan la vida del alma, que significa vida grupal, comenzarán a actuar y hacer sentir su presencia. Al principio esto traerá acrecentadas dificultades mundiales, de allí la necesidad de aclarar el significado de estas leyes, simplificar sus objetivos y hacer comprensible sus potencialidades.

### 1. La Ley del Sacrificio

El tema que estudiaremos ahora es difícil y suscitará controversias. El hilo que nos sacará del intrincado laberinto del pensamiento y en el cual debemos por fuerza entrar, es el hilo dorado del amor, de la comprensión, de las relaciones y de la conducta grupales.

Nombre

Nombre

Exotérico	Esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
1. La ley del Sacrificio	La ley de quienes eligen morir	La cruz rosada con un pájaro dorado	El cuarto rayo afluyente, energía unificadora,

La ley del sacrificio es la primera de las leyes que debe ser captada por la inteligencia humana y es la más fácilmente comprendida por el hombre (porque está regido por y es consciente de ella) y tuvo su primera y principal expresión en la era que va desapareciendo lentamente, la actual era pisciana; esta ley siempre ha estado activa y en vigencia en el mundo, pues es una de las primeras leyes subjetivas internas que se expresan conscientemente como ideal activo en la vida humana. Todas las religiones mundiales han tenido por tema el sacrificio divino, la inmólación de la Deidad cósmica por medio del proceso de la creación universal y de los Salvadores del mundo, mediante Su muerte y sacrificio como medio de salvación y eventual liberación. La ceguera y la influencia contaminadora del hombre separatista inferior son tales, que esta ley divina del sacrificio se utiliza con la intención egoísta de una salvación personal e individual. Pero la verdad disfrazada permanece siendo la verdad inmaculada en su propio plano, y esta dominante ley mundial rige a la aparición y desaparición de universos, sistemas solares, razas y naciones, líderes y gobernantes mundiales, a los seres humanos que encarnan y a los que se revelan como Hijos de Dios.

Veamos ahora si podemos interpretar o definir la verdadera significación de esta ley, que realmente es la expresión de un impulso divino, que conduce a una actividad definida, con sus consiguientes y subsiguientes resultados y efectos. Este aspecto del sacrificio condujo a la creación de los mundos y a la manifestación del divino Creador.

Para una mejor comprensión de la Ley del Sacrificio será de utilidad expresarla por medio de palabras y términos sinónimos.

#### a. LA SIGNIFICACIÓN DE LA LEY DEL SACRIFICIO

Significa el impulso de dar. El secreto de la doctrina del perdón de los pecados" y de la "expiación" está oculto en esta simple frase. Es la base de la doctrina cristiana del amor y del sacrificio. De allí el énfasis puesto en la era pisceana y la influencia ejercida por el cristianismo sobre ambas cosas –perdón y expiación. Ciertamente el hombre, como de costumbre, desfiguró e interpretó erróneamente la enseñanza y la verdad, y fueron absorbidas, como comúnmente sucede en la actualidad, por el espejismo y la ilusión del plano astral, más la influencia pisciana. El pensamiento del hombre dominó y distorsionó el ideal y produjo una doctrina tan condenable como la del elegido de Dios, la del preferido del Señor, de los que podían beneficiarse por el sacrificio y la muerte del gran Hilo de Dios, que debido a los méritos de esa muerte vicaria, pasan a un estado de bienaventuranza en el cielo, simplemente por su elección emotiva que ignoran los millones de seres que no han hecho ni han tenido la oportunidad de hacer tal elección. La actividad simbólica del gran Instructor de Nazaret será bien comprendida y su significación convenientemente apreciada, sólo cuando sus implicaciones grupales se estudien más cuidadosamente, cuando el significado del sacrificio y de la muerte ocupen su correcto lugar en la conciencia humana y cuando la ley de dar, con todo lo que ella implica, sea correctamente comprendida y aplicada. Quienes así se sacrifican son:

La Deidad solar que dio Su vida al universo, al sistema solar, al planeta y a los mundos manifestados que en consecuencia aparecieron. La Deidad cósmica ha obrado del mismo modo, pero ¿ qué significado tiene para nosotros? Ninguno, excepto un símbolo. Fueron Su impulso, Su voluntad, Su deseo, Su incentivo, Su idea y propósito de aparecer. Entonces tuvo lugar el acto creador, comenzando con el proceso de la manifestación, su cíclica existencia evolutiva. El Cristo cósmico fue crucificado sobre la cruz de la materia y, debido a ese gran sacrificio, se les ofreció la oportunidad a las vidas evolucionantes de todos los reinos de la naturaleza y los mundos creados. Y así pudieron progresar. Comenzó el trabajo en tiempo y espacio y se inició la admirable marcha de los seres vivientes hacia la meta hasta ahora ignota. No es posible dar la razón de por qué la Deidad decidió actuar así. Nosotros no conocemos el últerrimo propósito o plan, y únicamente en las mentes iluminadas comienzan a aparecer aspectos de Su técnica y método. Quienes saben más que nosotros, debido a su extenso ciclo de vida y a sus mayores experiencias, insinuaron que comienza a despuntar una vislumbre de la intención eterna y cósmica en la conciencia de Aquellos que han recibido algunas de las iniciaciones superiores. Su naturaleza necesariamente permanece incomprensible para el género humano. Todo lo que el ser humano inteligente puede captar, echando una mirada retrospectiva a la historia del planeta (hasta donde puede proporcionar la historia moderna) es que:

Ha progresado la facultad humana de ser consciente.

Ha habido un refinamiento creciente y paralelo de las formas de vida en los distintos reinos de la naturaleza.

Se ha intensificado la actividad consciente, dentro de una escala de vida acelerada y progresiva que, como se sabe, ha llevado constantemente a trascender el tiempo tal como lo conocemos. Se ha producido un amplio progreso de una dimensión a otra, y hoy hablamos en términos de un estado de conciencia cuadrimensional y captamos el hecho de que son maravillosamente posibles cinco o seis dimensiones.

Se ha acrecentado el control científico de los elementos en que vivimos y de las fuerzas de la naturaleza. Actualmente hablamos del dominio del aire, así como hace quinientos años (cuando se lo consideraba imposible) hablábamos del dominio de los mares. Contrarrestamos la atracción de la fuerza de gravedad de la tierra a fin de poder "volar hacia la faz del sol".

Se ha progresado desde la vida instintiva de la conciencia sensoria en la forma material, hasta la vida intelectual de los seres humanos autoconscientes, incluyendo la comprensión intuitiva de los que comienzan a actuar como entidades superhumanas. Todo ello ha sido el resultado de la actividad determinante y condicionada de la Gran Vida, que prefirió sacrificarse y ser crucificada en la Cruz cardinal de los Cielos, a fin de pasar una iniciación cósmica, la Cual, según nuestro punto de vista mediocre y relativamente ignorante, está crucificada en la Cruz fija de los Cielos, y por medio de la Cruz mutable, produce, no obstante, cambios durante el ciclo evolutivo, para lograr el desarrollo de la conciencia, el refinamiento constante de la forma y la intensificación de la vida que caracteriza Su creación.

El estudio de los objetivos mencionados:

El desarrollo de la conciencia,

El refinamiento de las formas,

La intensificada realización de la vida

impartirán a los ansiosos estudiantes una pobre comprensión de los aspectos inferiores del divino propósito. La imaginación humana vacila ante la maravilla que encierra dicha idea. Si la enunciación de estos hechos e ideas sólo son la mera expresión de los propósitos cósmicos más profundos y bellos ¿ no podría ser que la meta estuviera más allá de todo cálculo humano, si únicamente su expresión inferior abarca los conceptos intuitivos y abstractos más avanzados, de que es capaz la conciencia humana más elevada? Les recomiendo que reflexionen profundamente sobre este pensamiento.

Por lo tanto, se evidenciará por qué la energía de cuarto rayo se relaciona con la Ley del Sacrificio y por qué en este cuarto sistema planetario y en nuestro cuarto globo -la Tierra- se pone tanto énfasis sobre la Ley del Sacrificio, "la Ley de los que eligen morir". El cuarto rayo de conflicto (conflicto que eventualmente termina en armonía) no es en la actualidad uno de los rayos que están en manifestación, sin embargo -a la luz del ciclo mayor- este rayo es uno de los principales factores que controlan la evolución en la tierra y en nuestro sistema solar, que es de cuarta categoría. Esto, bien comprendido, nos dará una idea de por qué nuestro pequeño planeta Tierra tiene aparentemente tanta importancia en el sistema solar. No es simplemente porque queremos creerlo y con ello nutrir nuestro orgullo, sino porque el cuarto rayo de conflicto y esta primera ley, son, en tiempo y espacio, factores predominantes en el cuarto reino de la naturaleza, el reino humano. Nuestro planeta, el cuarto en la serie de la divina expresión, con la cual estamos asociados, tiene una relación particular con la posición de nuestro sistema solar en la serie de sistemas solares que constituyen el cuerpo de expresión de Aquel del Cual Nada Puede Decirse.

Nunca debemos olvidar que el cuarto rayo de conflicto es aquel cuyas energías, correctamente aplicadas y comprendidas, traen armonía y unificación. Esta actividad armonizadora produce belleza, la belleza obtenida por medio de la lucha. Trae vivencia a través de la muerte, armonía mediante la lucha y unión por medio de la diversidad y la adversidad.

El sacrificio de los ángeles solares trajo a la existencia el cuarto reino de la naturaleza. Los "nirvanas que regresan" (según se los denomina en la literatura esotérica), deliberadamente y con plena comprensión, tomaron cuerpos humanos a fin de que esas formas inferiores de vida se acercaran más a la meta, y nosotros fuimos y somos esos nirvanas. Los "Señores del Conocimiento y de la Compasión y los de la perseverante e incesante Devoción" -nosotros- eligieron morir a fin de que las vidas inferiores pudieran vivir y este sacrificio permitió que evolucionara la conciencia que mora internamente en la Deidad. Al abrirse camino a través de los reinos subhumanos de la naturaleza esta conciencia necesitó de la actividad de los ángeles solares para poder seguir progresando. Aquí reside:

Nuestro servicio a Dios, por medio del sacrificio y la muerte.

Nuestro servicio a otras almas, por medio del propósito deliberado de autosacrificarse.

Nuestro servicio a otras formas de vida en otros reinos.

Todo esto implica la muerte y el sacrificio de un hijo de Dios, un ángel solar, pues desde el punto de vista de la Deidad, al descenso a la materia, la manifestación por medio de la forma, la apropiación de un cuerpo y la expansión de la conciencia mediante el proceso de la encarnación, se lo considera ocultamente que es la muerte. Pero los ángeles "eligieron morir, y al morir, vivieron". Debido a su sacrificio la materia es ascendida a los Cielos. Éste tema predomina en las páginas de La Doctrina Secreta y está expuesto más detalladamente en el Tratado sobre Fuego Cósmico. El sacrificio de los ángeles, la muerte de los Hijos de Dios, la inmolación del Cristo místico, la crucifixión en tiempo y espacio de todas las entidades vivientes llamadas almas, es el tema tratado en dichos libros. Es el misterio insinuado en las Escrituras del mundo y el secreto de las edades, sólo descubierto por las almas de los hombres a medida que cada uno individualmente se relaciona conscientemente con su propia alma y descubre lo que ha realizado gozosamente en el pasado, llegando así a comprender el supremo sacrificio realizado premeditadamente en los albores del tiempo, y vuelve a repetirlo consciente y simbólicamente en alguna etapa de su transcurso en la tierra como alma, para beneficio de otras almas, a fin de acelerar su progreso hacia sus respectivas metas. Luego, en determinada vida, representa o desarrolla en sí mismo y también ante el mundo expectante, el gran drama simbólico denominado:

*El Sacrificio de un Salvador del Mundo.* Éste es el tema del romance histórico de todos esos Hijos de Dios que, en el transcurso de las épocas, han llegado a comprender la significación del propósito divino de Dios, del Verbo encarnado a través de un planeta, de los ángeles solares que a su vez son el Verbo encarnado en una forma humana. Aunque represente este drama, como lo hizo el Cristo, para presentar al hombre el simbolismo de la muerte y del sacrificio, o como lo hizo el Buddha, para demostrar al hombre el sacrificio y la muerte del deseo personal (mencionando sólo dos de los manifestados Hijos de Dios), el tema sigue siendo el mismo -la muerte de lo inferior a fin de liberar lo superior- o -en escala mayor- la muerte de lo más elevado en el orden y la escala del ser, a fin de liberar lo inferior.

Pero la lección que debe ser aprendida (y el hombre la está aprendiendo), es que, muerte, dolores y tristezas, pérdidas y desgracias, alegrías y aflicciones, tal como lo comprende la conciencia humana, existen porque el hombre todavía se identifica con la vida de la forma y no con la vida y la conciencia del alma, el ángel solar, cuya percepción es, potencialmente, la de la Deidad planetaria, cuya mayor percepción es, a su vez, potencialmente la de la Deidad solar. El momento en que el hombre se identifica con su alma y no con su forma, comprende el significado de la Ley del Sacrificio; espontáneamente está regido por ella, convirtiéndose en aquel que premeditadamente elegirá morir. Pero no hay dolor ni tristeza y tampoco verdadera muerte.

Tal el misterio de la ilusión y del espejismo. Todos los Salvadores del Mundo están libres de estos dos factores esclavizantes. No son engañados. Sería bueno señalar, al margen, que en la Nueva Era se ampliará el concepto que tenemos acerca del término Salvador Mundial. En la actualidad se aplica predominantemente a las almas que pertenecen al rayo de la enseñanza, el segundo rayo o crístico, las cuales están representando el drama de la salvación. Pero esto es un error, y se debe al poderoso

espejismo emocional de la era pisciana, influencia astral que tiene sus raíces en la anterior civilización Atlante que precedió a la nuestra. En esa época el cuerpo astral era el tema de atención. Gran parte de lo que sucede hoy y puede suceder, tiene sus raíces en ese aspecto de la energía. Las simientes entonces sembradas, florecen ahora. Esto es muy bueno y necesario, aunque cause angustia al experimentarlo.

Pero debe reconocerse que los Salvadores del Mundo vienen para servir a la raza, sacrificándose de diversas maneras y en muchas formas. Pueden aparecer como grandes gobernantes, dictadores, políticos, estadistas, científicos y artistas. Su trabajo es salvar, restituir o renovar y revelar, y lo cumplen sacrificándose a sí mismos. Por lo tanto, deben ser reconocidos por lo que son, siendo hoy incomprendidos, mal interpretados y juzgados erróneamente por sus errores, más que por sus objetivos, pero son almas consagradas. Rescatan, elevan, integran e iluminan, y el resultado neto de su trabajo, desde el punto de vista histórico, es bueno.

La Ley del Sacrificio y el impulso de dar, pueden observarse también en todos los reinos de la naturaleza. Tenemos su ejemplo en los sacrificios básicos que tienen lugar entre los reinos. Las cualidades esenciales de los elementos minerales y químicos de la tierra podrían servir de ejemplo. Son necesarios para otras formas de vida y fueron otorgados al hombre por medio del reino vegetal y el agua que bebe, por eso en el primero y más denso reino de la naturaleza (cuya conciencia está tan distanciada de la nuestra) tiene vigencia el proceso de dar. Sin embargo, no es posible delinear esta Ley del Sacrificio en los reinos subhumanos, y aquí debemos confinar nuestra atención al mundo de la conciencia y del vivir humano.

## b. EL TRABAJO DE SALVAR O LA SALVACIÓN

La Ley del sacrificio también significa salvar y subyace en todo el proceso evolutivo, y surge con clara significación en la familia humana. El instinto de perfeccionarse, el ansia de progresar (física, emocional e intelectualmente), el esfuerzo por aliviar la mala situación, la tendencia a la filantropía, que tan rápidamente se está extendiendo por el mundo, y el sentido de responsabilidad, que permite al hombre comprender que es el custodio de su hermano, son todas expresiones de este instinto de sacrificio. Este factor, reconocido por la psicología moderna, tiene una significación mucho más amplia que la que tuvo hasta ahora. Tal tendencia instintiva rige la Ley de Renacimiento. Es la expresión de un factor aún mayor del proceso creador; principal impulso determinante que impelió al Alma de Dios Mismo a entrar en la vida de la forma, e impele a la vida, en el arco evolutivo, a descender a la materia, produciendo así la inmanencia de Dios. También constituye lo que obliga a la humanidad a luchar implacablemente por el bienestar material. Es además lo que impulsa al hombre, con el tiempo, a volver la espalda "al mundo de la carne y del demonio", según El Nuevo Testamento, y a orientarse hacia las cosas que tienen importancia espiritual. El hijo pródigo sacrificó el hogar del Padre cuando decidió alejarse hacia lejanos países. Desperdió y sacrificó su sustancia por haber abusado de la experiencia de la vida en la tierra, hasta que agotó todos sus recursos y tuvo que sacrificar lo que tanto había querido, pero descubrió que no lo satisfacía. Por las cosas de menor valor sacrificó los valores superiores y tuvo que regresar a su punto de origen. Ésta es la historia de la vida de todos los Hijos de Dios que vinieron a la encarnación, expuesta en forma simbólica en la Biblia, tema que está en todas las Biblias del mundo.

El anhelo de sacrificarse, de abandonar esto por aquello, de elegir una forma o línea de conducta sacrificando otra, de perder para eventualmente ganar, es la historia que subsiste en la evolución, lo cual debe ser comprendido en forma psicológica. Es el principio que rige la vida misma y corre como canon dorado de belleza a través de los oscuros elementos con los cuales se forja la historia humana. Cuando este impulso de sacrificio para conquistar, adquirir o salvar, lo que se considera deseable, sea comprendido, se revelará la clave del desarrollo del hombre. Esta tendencia o anhelo es algo distinto del deseo, tal como hoy se comprende y estudia académicamente, pero lo que en verdad significa es el surgimiento de lo más divino en el hombre. Constituye un aspecto del deseo; es la parte activa y dinámica, no la parte sentimental-sensual; es la característica predominante de la Deidad.

Sin embargo, es interesante que los que estudian esoterismo observen que este anhelo de salvar y sacrificarse, con el fin de redimir, obra de distintas maneras en los diferentes esquemas planetarios. Cada Señor de Rayo de un esquema, que se manifiesta por medio de un planeta, expresa este impulso de diferente manera y cada manifestación es tan distinta de las otras, que lo único que puede hacer el ser humano es presentir el método que existe en nuestro propio planeta. Los iniciados saben que las características psicológicas variables de las Vidas de rayo condicionan muy especialmente el método de expresar el sacrificio en el transcurso de la manifestación. La gran corriente de energía viviente que se manifiesta en el esquema evolutivo de nuestra Tierra está condicionada por el temperamento, la actitud y la orientación de un "Divino Rebelde". Sólo la rebelión produce dolor y tristeza, pero dicha rebelión es inherente a, e innata en la Deidad de nuestro planeta, "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". En consecuencia, constituye una tendencia mayor que la del ente individual. Esta verdad asombrosa respecto a la Vida planetaria, sólo puede expresarse en forma velada mediante la simbología y en términos del pensamiento humano. Incluso en esto, existe siempre un riesgo, pues los hombres interpretan lo que leen, oyen y experimentan, relacionándolo con ellos mismos.

El Antiguo Comentario reza:

"Entró en la vida y supo que era la muerte.

"Tomó una forma y se entristeció porque era oscura.

"Se obligó a salir del lugar secreto y buscó el lugar de la luz, y la luz le reveló lo que menos buscaba.

"Esperaba obtener permiso para regresar.

"Buscó el Trono en lo alto y a Aquel que estaba sentado en él. Exclamó: 'No buscaba esto. Buscaba la paz, la luz, la libertad de servir, de demostrar mi amor y de revelar mi poder. Aquí no hay luz. Aquí no hay paz. Dejadme regresar.'

"Pero Aquel que estaba sentado en el Trono no volvió la cabeza. Parecía no escuchar ni oír.

"Entonces desde la esfera inferior de las tinieblas y del dolor, surgió una voz que exclamó: 'Aquí sufrimos. Buscamos la luz. Necesitamos la gloria de un Dios entrante. [Sólo he hallado estas dos últimas palabras para poder expresar el antiguo símbolo que estoy traduciendo.]

"Elévanos a los Cielos. Entra, Oh Señor, en la tumba. Resucítanos a la luz y haz el sacrificio.

'Derriba los muros de la prisión y penetra en el dolor.'

"El Señor de la Vida retornó. No le agradó, de allí el dolor."

Las mismas condiciones que fusionan la ley del Sacrificio con el dolor, la tristeza y la dificultad, existen también en los planetas Marte y Saturno, pero no en los demás planetas. Quienes han leído detenidamente La Doctrina Secreta y el Tratado sobre Fuego

Cósmico, saben que la Tierra no es un planeta sagrado. Sin embargo, Saturno, Marte y la Tierra, constituyen, de manera esotéricamente curiosa, la personalidad de una maravillosa Vida de rayo, cuya energía es de tercer rayo. Existen, como ya se ha especificado, siete planetas sagrados, pero sólo diez esquemas planetarios y, en tres casos (los de los tres rayos mayores), tres planetas constituyen la personalidad de cada Vida de rayo. Algunos pensadores esotéricos creen que nuestro sistema solar incluye doce planetas, pero su conclusión tiene una base. La personalidad de dicha Vida de tercer rayo actúa por intermedio de los siguientes planetas:

El cuerpo mental se expresa por intermedio del planeta Saturno.

El cuerpo astral se expresa por medio del planeta Marte.

El cuerpo físico se expresa mediante el planeta Tierra.

La potencia de esta Vida es tal que requiere tres esquemas completos -los tres están estrechamente aliados y son interdependientes- para que ella pueda expresarse. Urano, Júpiter y Venus están similarmente aliados a fin de manifestar o expresar una gran Vida.

Estos hechos constituyen un grandioso misterio y no niegan la afirmación de que Venus tiene una relación particular e íntima con la Tierra. Lo que se quiere subrayar es difícil de expresar, pero tiene gran importancia. Permítaseme ser más explícito, empleando las siguientes afirmaciones:

Sólo tres esquemas planetarios son conscientes del dolor y la tristeza tal como comprendemos estos términos; ninguno de ellos conoce tan bien o los siente tanto como nuestro Logos planetario.

El dolor y la tristeza son el resultado de la rebelión y del divino descontento. El instinto de perfeccionamiento, basado en el descontento, ha implicado necesariamente el temperamento o la actitud planetaria que reconoce las dualidades.

Existe una etapa que se debe alcanzar en la conciencia humana donde aquello que está detrás de las dualidades -la etapa de unificación esencial- puede ser y será reconocido.

Cuando esto tenga lugar, la conciencia de nuestra humanidad se fusionará con la subyacente conciencia del todo, que no reconoce el dolor ni la tristeza y ha quedado fuera de la comprensión que rige predominantemente la conciencia de las tres grandes Vidas de nuestro sistema solar.

Esta verdad vagamente sentida se halla detrás del más elevado pensamiento metafísico, por ejemplo, el de la Ciencia Cristiana (Christian Science), Unidad (Unity), Ciencia Divina (Divine Science) y el énfasis puesto sobre la unificación por el cristianismo y las escuelas esotéricas.

El instinto de perfeccionamiento mediante el sacrificio es diverso.

Primero, el instinto por el mejoramiento individual que conduce al egoísmo, a la codicia y lleva, a los que poseen mente materialista, a adquirir posesiones materiales.

Segundo, el instinto de aliviar la mala situación de otras personas, ante todo por el móvil egoísta (para evitar la angustia personal que proporciona ver sufrir a otros) y, después, por el servicio puro y desinteresado, que es una cualidad del alma.

Tercero, tenemos la dedicación activa y el total sacrificio del yo inferior separado, mediante el poder de "permanecer en el ser espiritual"; lógicamente significa haber alcanzado ese estado de conciencia que trasciende lo que puede ser denominado simbólicamente el estado de conciencia "Tierra, Saturno y Marte".

Sin embargo, no debe olvidarse que la contribución que se haga a estas tres grandes Vidas planetarias, puesto que personifican preeminentemente la Ley del Sacrificio mediante el dolor y la rebelión, contribuyó grandemente a la totalidad y a enriquecer la suma total. Las unidades de vida divina y los átomos de energía eléctrica que pasan a través de estos tres esquemas planetarios están sujetos a ellos con el fin de adquirir esa sensibilidad síquica que, de otra manera, sería imposible. Únicamente esas unidades de vida que están predominantemente coloreadas por el tercer rayo de actividad, pasan durante un tiempo a través de estos tres esquemas. Aquí hay un indicio de por qué predominan las Mónadas de tercer rayo entre los hijos de los hombres. El rayo de inteligencia activa, que se expresa por medio de los siete tipos de rayo, es sobre todo el rayo al cual pertenecen la mayoría de las mónadas humanas, especialmente en la actualidad. Por lo tanto, hallaremos que los tipos psicológicos dados a continuación coloran el grueso de la humanidad, y que el rayo de inteligencia activa se expresa a través de:

La voluntad, evoca el propósito divino.

El amor, expresa la cualidad divina.

El intelecto, refleja la intuición.

El conflicto, produce la armonía.

El conocimiento o la ciencia, conduce a la irradiación.

El idealismo, establece el canon divino.

El ritual u organización, manifiesta la Deidad.

Por lo tanto, hablando psicológicamente, cuando se haya obtenido un mayor conocimiento de las energías que determinan el tipo de un hombre, por ejemplo, un individuo cuya Mónada se presume que pertenece al tercer rayo, su ego al cuarto rayo y su personalidad al séptimo, se designará como Tres, IV, 7. Dentro de esta simple fórmula habrá diferenciaciones menores; una personalidad de séptimo rayo puede tener un cuerpo mental de primer rayo, un cuerpo astral de quinto, y un cuerpo físico de tercer rayo. La fórmula que la describiría sería:

1  
Tres, IV. 7. 5

Esta interpretación significa:

Mónada	tercer rayo.
Ego	cuarto rayo.
Personalidad	séptimo rayo.
Cuerpo mental	primer rayo.
Cuerpo astral	quinto rayo.
Cuerpo físico	tercer rayo.

De acuerdo a la fórmula que antecede será útil para los estudiantes hacer un análisis de sí mismos y de otros, y establecer sus fórmulas personales, lo cual debe hacerse consultando conjuntamente sus horóscopos. Esto será tratado más detalladamente después de haber considerado las implicaciones astrológicas de los rayos en el siguiente tomo de esta serie.

Por lo tanto, la Ley del Sacrificio no puede ser eliminada del esquema de nuestra Tierra, en lo que se refiere a las reacciones humanas y subhumanas, respecto al pesar y al dolor, como tampoco puede ser eliminada de los planetas Saturno y Marte. Es relativamente desconocida en los otros esquemas. Bienaventuranza y Sacrificio son términos sinónimos en lo que concierne a nuestro Logos solar y también para la mayoría de los Logos planetarios. Esto no debe olvidarse. Los más evolucionados hijos de los hombres en la Tierra han logrado, en ínfima medida, liberarse de las limitaciones impuestas por el pesar y el dolor, y conocen el éxtasis del místico, la exaltación del iniciado, la exquisita agonía del sacrificio o cualquier otro sentimiento llevado a la sublimación. Cuando esto ha sido logrado, el mecanismo del sufrimiento y la capacidad para registrar percepciones sensorias son trascendidas y, momentáneamente, el hombre pasa al plano de la unidad, donde no existe dolor, pena, rebeldía ni sufrimiento. Cuando el viviente y vibrante antakarana o puente, ha sido construido, este "camino de escape" se convierte en sendero normal de la vida. Entonces se evade automáticamente del dolor, pues enfoca su conciencia en otro lugar. En los casos mencionados y donde el antakarana no es un hecho consumado y establecido, el delgado filamento del "camino de escape" parcialmente construido, al estar bajo una enorme presión y excitación, surge violentamente como un trémulo haz de luz y toca momentáneamente esa luz que es el Yo. De allí el éxtasis y la exaltación. Pero esto no dura y no se repite conscientemente hasta no haber pasado la tercera iniciación. Después de eso el "camino de escape" se convierte en el "camino de la vivencia diaria" (traducción inadecuada de una oculta y antigua frase). Luego se trasciende paulatinamente el sufrimiento, y los pares de opuestos -placer y dolor- ya no dominan al discípulo.

Lo antedicho constituye el tema de la sicología esotérica y, cuando se comprenda correctamente, explicará:

La influencia saturnina en la vida humana.

La cesación de la rebelión, o el fin de la influencia marciana.

La construcción del antakarana, que libera al hombre del control de la vida de la personalidad.

La evocación de la conciencia grupal.

La consiguiente negación del dolor y el pesar.

La entrada en el Nirvana y el comienzo del verdadero Camino.

La Ley del Sacrificio significa también:

### c. RENUNCIAR A LO ADQUIRIDO

Éste es el tema básico de El Bhagavad Gita. En este tratado sobre el alma y su desarrollo, se enseña a "realizar la acción sin apegos", estableciendo así las bases para posteriores renunciamentos que pueden efectuarse sin dolor ni sentido de pérdida, porque se ha adquirido el poder, latente siempre en nosotros, de desprendernos de las posesiones adquiridas.

Esta ley actúa de diversas maneras y sólo es posible indicar algunas de las significaciones generales que contienen las principales lecciones que debe aprender todo discípulo.

Primero, el alma debe desprenderse de la personalidad. Durante épocas, ésta se ha identificado con el yo personal inferior y, por intervención del mismo, ha adquirido experiencia y mucho conocimiento. Llegará el momento en que ese medio "no será tan apreciado" por el alma, y se invertirán sus respectivas posiciones. El alma ya no se identifica con la personalidad, pero ésta se identifica con el alma y pierde su cualidad y posición separatista. Todo lo que ha adquirido en el transcurso de largos siglos de lucha y contienda, dolor y placer, desgracias y deseos satisfechos y todo lo que la rueda de la vida, girando incesantemente, ha puesto en posesión del alma, Todo debe ser abandonado. La vida del discípulo se convierte entonces en una serie de desprendimientos, hasta haber aprendido la lección del renunciamento.

La secuencia consiste en lograr, primero, el desapasionamiento, luego, la discriminación y, finalmente, el desapego. Los discípulos deben meditar sobre estas tres palabras, si alguna vez quieren cosechar los frutos del sacrificio.

"Habiendo compenetrado los mundos con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Tal es el tema del esfuerzo del alma y tal es el espíritu que debe subsistir en todo trabajo creador. En este pensamiento reside la clave del símbolo de la Ley del Sacrificio -una cruz rosada con un pájaro que vuela sobre ella. Ésta es la cruz amada (el rosado es el color del afecto), y el pájaro (símbolo del alma) que vuela libre en tiempo y espacio.

Segundo, el alma también debe desprenderse, no sólo de su atadura y adquisiciones logradas por el contacto con el yo personal, sino definitivamente de su atadura con los otros yoes personales. Los discípulos tienen que aprender a conocer a las personas únicamente en el plano del alma, y aquí reside una dura lección para muchos discípulos. Pocos son los que se han preocupado de sí mismos y lograron el desapego personal y no les interesa el contacto con el yo personal inferior. Están aprendiendo a trascender todo eso, o lo habrán trascendido en cierta medida, pero su amor por los hijos, la familia, los amigos y los íntimos, es para ellos de suprema importancia, amor que los mantiene prisioneros en los

mundos inferiores. No se han detenido a pensar que esa amor es primordialmente amor a las personalidades y sólo secundariamente amor por las almas. Contra esta roca, muchos discípulos se estrellan durante vidas, hasta que llega el momento en que por el dolor, el pesar y las constantes pérdidas de lo que más quieren, su amor entra en una faz nueva, superior y verdadera. Se elevan por encima de lo personal y vuelven a encontrar -después de las pérdidas y el sufrimiento- a quienes ahora aman como almas. Entonces se dan cuenta que en vez de perder han ganado, que sólo ha desaparecido lo ilusorio, efímero y falso, adquiriendo al Hombre verdadero que jamás volverán a perder.

Tal es el problema que frecuentemente deben enfrentar los padres que se hallan en el Sendero del Discipulado y aprenden, por intermedio de sus hijos, la lección que los liberará para recibir la iniciación. Retienen a sus hijos, y por ser esto contrario a la ley de la naturaleza, les ocasionan desastre. Éste es el máximo egoísmo. Sin embargo, si sólo pudieran saber y ver correctamente, se darían cuenta que para retener hay que desapegarse y para conservar hay que liberar. Tal es la ley.

Tercero, el alma debe también aprender a renunciar a los frutos, o a lo adquirido, sirviendo, y a servir sin apegarse a los resultados, a los medios, a las personas o a las alabanzas. Trataré esto más adelante.

Cuarto, el alma debe también desprenderse del sentido de responsabilidad por lo que otros discípulos puedan hacer. Algunos ávidos servidores retienen a sus colaboradores y no quieren perder el dominio que ejercen sobre ellos y sus actividades en el plano externo. Éste es un error sutil que se oculta detrás de un sentido de virtuosa responsabilidad y adhesión a los principios, tal como lo concibe el individuo, y la acumulada experiencia del discípulo -que lógicamente es una experiencia incompleta. La relación que existe entre los discípulos es egoica y no personal. Es el vínculo del alma, no de la mente. Cada personalidad sigue su propio curso, debe hacerse cargo de sus propias responsabilidades, cumplir su propio dharma, y agotar su propio karma, la cual será responsable de sí misma ante su Señor y Maestro, el Alma. Y tendrá que responder. ¿ Esto en sí, infiere separación y soledad? Sí, en lo que a las actividades externas concierne. La única forma de llevar a cabo un trabajo unido consiste en que los servidores colaboren desde el punto de vista del vínculo subjetivo interno.

En esta época de la historia del mundo, de su periódica salvación de las condiciones que están destruyendo la actual civilización, es necesario que los aspirantes comprendan que la salvación debe llevarse a cabo bajo la Ley del Sacrificio y que sólo puede lograrse una relativa unidad externa en estos momentos. La mayoría de los servidores no poseen aún una visión suficientemente clara, como para trabajar con perfecta unidad de propósitos y objetivos, técnicas y métodos, o una completa comprensión y unicidad en el acercamiento. Esta fluida y perfecta colaboración reside todavía en el futuro. Es magníficamente posible establecer contacto y conexión internos basados en la comprensión de la unidad de propósitos y en el amor del alma y, para ello, todos los discípulos deben luchar y esforzarse. Debido a que predomina en esta época la mente separatista, no es posible en el plano externo llegar a un completo acuerdo sobre los detalles, métodos e interpretaciones de los principios. La colaboración y las relaciones internas deben ser establecidas y desarrolladas a pesar de las divergentes opiniones externas. Cuando el alma mantiene ese vínculo interno y los discípulos se desprenden del sentido de autoridad sobre los demás y de su responsabilidad por las actividades ajenas y, al mismo tiempo, contribuyen mutuamente en el Trabajo Uno, entonces las diferencias, las divergencias y los puntos d

desacuerdo serán automáticamente superados. Existen actualmente tres reglas de importancia para los discípulos:

Primero, no deben permitirse las divergencias en las recíprocas relaciones internas, sino ha de permanecer intacta la integridad del grupo interno de servidores.

Segundo, cumplir con el deber y desempeñar cada uno su tarea, cargar con la propia responsabilidad y dejar que los condiscípulos hagan lo mismo, libres del impacto del pensamiento y de la crítica. Los caminos y los medios son muchos, y los puntos de vista varían en cada personalidad. El fundamento del trabajo es amor hacia todos los hombres y servicio a la raza, conservando al mismo tiempo un profundo amor interno hacia aquellos con quienes se está destinado a trabajar. Cada alma progresa en el camino de la luz por medio del servicio realizado, la experiencia adquirida, los errores cometidos y las lecciones aprendidas. Eso debe ser necesariamente personal e individual. Pero el trabajo es uno. El Sendero es uno. El amor es uno. La meta es una. Y éstos son los puntos más importantes.

Tercero, mantener siempre en el trabajo esa actitud mental que debe surgir de las dos reglas anteriores, seguidas fielmente. Los puntos de vista y la conciencia del discípulo le pertenecen y, por lo tanto, son para él correctos. Lo que le parece claro y de vital importancia no es, necesariamente, del mismo valor o de la misma importancia para sus hermanos. Aquello que para un discípulo puede ser un principio importante, otro más avanzado, con una mente más capaz, puede interpretarlo como aspecto de un principio mayor y una interpretación de un principio correcto y apropiado en determinado momento, pero susceptible de ser aplicado en distinta forma en otro momento y por otra mente. Bajo la Ley del Sacrificio estas tres reglas pueden interpretarse de la manera siguiente:

Abandonar o sacrificar la antigua tendencia a criticar y a inmiscuirse en el trabajo de otro y, así, conservar la integridad del grupo interno. Muchos planes para el servicio han sido desviados y muchos trabajadores han sido también obstaculizados por la crítica más que por cualquier otro factor.

Abandonar o sacrificar el sentido de responsabilidad por la acción de otros y, particularmente, de los discípulos. Traten de que la propia actividad se ajuste a la de ellos y, en la alegría de la lucha y por medio del servicio, las diferencias desaparecerán y se logrará el bien general.

Abandonar el orgullo mental que considera correctas y verdaderas sus modalidades e interpretaciones, y las de los demás, falsas y erróneas, lo cual conduce a la separación. Adhesión al camino de integración, el del alma, no el de la mente.

Estas palabras son severas, pero constituyen las reglas por las cuales los Instructores internos guían Sus actos y pensamientos, cuando trabajan juntos y con Sus discípulos. La integridad interna es lógicamente un hecho probado para ellos, pero no para los discípulos. Los Instructores internos consideran detestables las diferencias externas. Cada uno da libertad al otro para servir al Plan. Entrenan a Sus discípulos (sin distinción de grado) para servir libremente al Plan, porque el mejor trabajo se realiza cuando existe libertad y alegría más la fortaleza del amor interno- colaborador. Ellos buscan la sinceridad y la disposición a sacrificar lo menor cuando se percibe lo mayor. Están guiados por el espontáneo abandono de los ideales largamente sustentados, cuando se presentan otros mejores y más incluyentes. El sacrificio del orgullo y de la personalidad los impele a colaborar cuando comprenden la

vastedad del trabajo y la urgencia de la necesidad. Es esencial que los discípulos aprendan a sacrificar lo no esencial, para que el trabajo pueda ir adelante. Aunque no sea bien comprendido, las variadas técnicas, métodos y procedimientos, son secundarios en comparación con la gran necesidad mundial. Hay innumerables modalidades y puntos de vista, experimentos y esfuerzos que fracasan o triunfan, y todos aparecen y desaparecen, pero la humanidad permanece. Todos evidencian la multiplicidad de pensamientos y experiencias, pero la meta permanece. Las diferencias existen siempre en la personalidad. Cuando esta Ley del Sacrificio rijan la mente, conducirá inevitablemente a que los discípulos abandonen lo personal en bien de lo universal y del alma, que no conoce separación ni diferencia alguna. Entonces el orgullo, la perspectiva estrecha y miope, el placer de entrometerse (tan caro a muchas personas) y la incomprensión del móvil, no impedirán la mutua colaboración como discípulos, ni su servicio prestado al mundo.

## 2. La Ley del Impulso Magnético

	Nombre	Nombre		
Nº	Exotérico	Esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
2	La Ley del impulso Magnético.	La Ley de la Unión Polar.	Dos esferas ígneas y un triángulo.	Energía Radiante El segundo Rayo manifestando

Energía.

Sería bueno recordar que no estamos considerando ese aspecto del segundo rayo que concierne particularmente a la forma y constituye el agente coherente y magnético en cualquier forma determinada, sea átomo, hombre o sistema solar. No nos referimos a la relación que existe entre las formas, aunque se establece (como realmente es) por la energía de segundo rayo. Tampoco nos ocupamos de considerar la relación del alma con la forma, ni la del Alma Una con las innumerables formas, o la de un alma individualizada con la forma que la aprisiona. Las leyes que estamos considerando se refieren enteramente a la relación que existe entre las almas y la síntesis que subyace en las formas. Rigen el contacto consciente establecido entre los múltiples aspectos del Alma Una. He elaborado esta frase con mucho cuidado.

La Ley del Impulso Magnético rige la relación, la interacción, el intercambio y la interpenetración entre los siete grupos de almas en los niveles superiores del plano mental, el cual constituye la primera de las mayores diferenciaciones de la forma. Sólo podemos estudiarlas inteligentemente desde el ángulo de los siete grupos de rayo, ya que componen el aspecto espiritual de la familia humana. Esta ley rige también la relación entre las almas que, al manifestarse por medio de la forma, entran en mutua armonía. En consecuencia, es una ley que concierne a la interrelación de todas las almas, dentro de la periferia que los cristianos denominan "el Reino de Dios". Por la correcta comprensión de esta ley el hombre llega a conocer su vida subjetiva, a manejar el poder subjetivamente y a trabajar conscientemente en y con la forma, mientras mantiene su polarización y su conciencia en otra dimensión y actúa dinámicamente detrás de la escena. Dicha ley concierne a esas actividades esotéricas internas que no se relacionan primordialmente con la vida de la forma.

Esta ley es muy importante porque la Deidad Misma pertenece al segundo rayo; pues el nuestro es un sistema solar de segundo rayo y por lo tanto todos los rayos y los distintos estados o agrupaciones de conciencia y todas las formas, dentro y fuera de la

manifestación física, están coloreados y dominados por este rayo y, finalmente, controlados por esta ley. La Ley del Impulso Magnético es en el reino del alma lo que la Ley de Atracción es en el mundo de los fenómenos. En realidad, es el aspecto subjetivo de dicha Ley. Constituye la Ley de Atracción cuando actúa en el reino de las almas, pero debido a que funciona en esos niveles donde no existe la "gran herejía de la separatividad", es difícil -con nuestras mentes activas y discriminadoras- comprender sus implicaciones y significaciones. Dicha Ley gobierna el reino del alma, y a ella responden también los Ángeles Solares, y por su estímulo se abren los lotos egoicos. Podría quizás ser mejor comprendido si la consideramos como:

La interacción impulsiva existente entre las almas en y fuera de la forma.

La base existente para el reconocimiento egoico.

El factor que produce la reorientación en los tres mundos.

La causa de la relación magnética que existe entre un Maestro y Su grupo, o un Maestro y Su discípulo.

Se la denomina ocultamente "la Ley de la Unión Polar". Cuando digo que esto implica la unión de los pares de opuestos, la fusión de las dualidades y el maridaje de las almas, pronuncio palabras sin sentido o, en el mejor de los casos, representan un ideal que está tan estrechamente ligado con las cosas materiales en la mente del aspirante y vinculado con el proceso del desapego (por el cual los discípulos trabajan con tanta vehemencia), que no espero poder presentarles la verdad respecto a las almas y a su relación entre sí.

Dicha ley rige también la relación del alma de un grupo con las almas de otros grupos. Gobierna la interacción, interacción vital, pero que aún no ha sido reconocida como potencia entre el alma del cuarto reino de la naturaleza, el humano, el alma de los tres reinos subhumanos y análogamente el alma de los tres reinos superhumanos. Debido a la parte preponderante que la humanidad debe desempeñar en el gran esquema, o sea el Plan de Dios, ésta ley determinará la ley de la raza. Sin embargo, esto no sucederá hasta que la mayoría de los seres humanos comprendan algo de lo que significa actuar como alma. Luego, cuando la humanidad obedezca a esta ley, actuará como transmisor de luz, energía y potencia espirituales, para los reinos subhumanos, y constituirá un canal de comunicación entre "lo que está arriba y lo que está abajo"- Tal es el alto destino que tiene ante sí la raza.

Así como ciertos seres humanos, por medio de la meditación, la disciplina y el servicio, han establecido definitivamente contacto con su propia alma y pueden convertirse en canales para expresarla y ser intermediarios para distribuir en el mundo la energía del alma, similarmente los hombres y mujeres que tienden a vivir como almas, forman grupos de almas en armonía con la fuente de provisión espiritual. Como grupo y desde el punto de vista de la Jerarquía han establecido contacto y están en comunicación con el mundo de las realidades espirituales. En cuanto el discípulo individual estabiliza dicho contacto y aprende a alinearse con rapidez, entonces y no antes, entra en contacto con el Maestro de su grupo y responde inteligentemente al Plan; análogamente, el grupo coordinado de almas puede entrar en contacto con ciertas grandes Vidas y Fuerzas de Luz como el Cristo y el Buddha. La unida aspiración, consagración y devoción inteligente del grupo, eleva a los individuos que lo componen a alturas imposibles de alcanzar por sí solos. El estímulo grupal y el esfuerzo mutuo conducen al grupo a una intensa realización, que no la lograrían

de otra manera. En la misma forma en que la Ley de Atracción, al actuar en el plano físico, unió a los hombres y mujeres en un esfuerzo grupal, así la Ley del Impulso Magnético puede empezar a controlarlos, cuando, repito, únicamente como grupo, constituyan en forma unida canales para prestar servicio con total olvido de sí mismos.

Este pensamiento encierra la oportunidad inmediata que se abre ante los grupos de aspirantes y personas afines de buena voluntad que existen hoy en el mundo. Si trabajan juntos como grupos de almas pueden realizar mucho, lo cual ilustra también el significado de que esta ley produce la unión polar. Es necesario comprender que en este trabajo no puede haber ambición personal ni espiritual. Tampoco se trata de establecer unión personal. Esto no se refiere a la unión mística de las escrituras ni a la tradición mística. Mucho menos significa alineamiento ni unión con el grupo de un Maestro, ni fusión con el propio grupo interno de discípulos consagrados, ni con el propio Rayo de la vida. Estos factores constituyen implicaciones preliminares y se aplican individualmente. Les pido que reflexionen sobre esta frase. La unión que debe establecerse es mucho más importante y vital, porque es una unión grupal.

Estamos tratando de llevar adelante un esfuerzo grupal de tal magnitud que, en el momento apropiado, producirá, con acrecentado empuje, un impulso potente y magnético que llegará a esas Vidas que vigilan a la humanidad y a nuestra civilización y trabajan por intermedio de los Maestros de Sabiduría y de la Jerarquía. Este esfuerzo grupal exigirá de Ellos una respuesta e impulso magnético que unirá, por intermedio de todos los grupos aspirantes, las Fuerzas influyentes y benéficas. Por medio del esfuerzo concentrado de estos grupos mundiales (que subjetivamente constituyen el Grupo Uno), la luz, la inspiración y la revelación espiritual podrán ser liberadas con tal afluencia de poder que efectuarán definidos cambios en la conciencia humana y ayudarán a mejorar las condiciones de este mundo necesitado. Abrirá los ojos de los hombres a las realidades fundamentales, hasta ahora sólo vagamente sentidas por el público reflexivo. La humanidad misma debe aplicar los necesarios correctivos, apoyándose en la fuerza de su propia sabiduría y fortaleza; sin embargo, siempre se hallará detrás de la escena el conjunto de aspirantes mundiales que trabajan silenciosamente al unísono, entre sí y con la Jerarquía, manteniendo abierto el canal por el cual puede fluir la sabiduría, la fortaleza y el amor necesarios.

Por lo tanto, tenemos en esta gran tarea las siguientes relaciones y grupos, y son:

Las Fuerzas de la Luz y el Espíritu de Paz, Vidas personificadas y de gran potencia grupal.

La Jerarquía planetaria.

El Buddha.

El Cristo.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La Humanidad.

Observarán que el Buddha enfoca en Sí Mismo las fuerzas descendentes, mientras que el Cristo enfoca en Sí Mismo la demanda externa y las aspiraciones espirituales de todo

el planeta. Esto produce un alineamiento planetario de gran poder. Si se realiza el trabajo necesario, podrán hacerse los reajustes esenciales en el mundo. El éxito o el fracaso residen mayormente en las manos de los hombres y mujeres que diseminados por el mundo, pero espiritualmente unidos, constituyen lo que se denomina el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La clasificación anterior nos aclara muy poco lo que implican las palabras "La Ley de la Unión Polar". Todo el proceso concierne a la conciencia, a los resultados conscientemente obtenidos y a los consiguientes acontecimientos en el plano físico, lo cual depende de las realizaciones conscientes de los hombres de buena voluntad que pertenecen o no, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Este trabajo, llevado a cabo con éxito y en forma inteligente, posibilitará la introducción de una nueva relación entre la Jerarquía y el género humano. Este esfuerzo podría señalar (y esperamos que así sea) el principio de un nuevo tipo de trabajo mediador, llevado adelante por un grupo de servidores salvadores que se está entrenando para establecer ese grupo que, eventualmente, salvará al mundo bajo la Ley del Sacrificio. Sin embargo, este trabajo de mediación incluye el reconocimiento de la Ley del Impulso Magnético y el deseo de comprenderla y de colaborar con Quienes la manejan. Por su intermedio y por la correcta comprensión de la Ley, sería posible establecer la unión necesaria entre las almas liberadas (que son en sí mismas el símbolo del Alma de todas las formas) y las almas aprisionadas. Gran parte del éxito de este esfuerzo planeado depende del alcance intelectual de los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en conexión con la técnica necesaria. Dependerá también de la voluntad que tengan para aceptar la idea de la oportunidad, y de su disposición para trabajar de acuerdo con las líneas indicadas. No tienen la garantía de la exactitud de lo expuesto respecto a la importancia de este período, ni poseen conocimiento personal de la situación tal como se la describe aquí. Algunos ni siquiera saben que existe una Jerarquía que vigila, pero son almas consagradas y altruistas y, como tales, pertenecen al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si pueden aspirar, orar, meditar y servir, enfocándose al unísono con los demás servidores, la salvación de la humanidad se llevará a cabo con más rapidez que nunca, y muchos responderán a este llamado.

Para el discípulo individual la significación de la Ley del Impulso Magnético y las relaciones correspondientes en su propia vida deben ser también clasificadas:

1. El mundo de las almas en los niveles mentales superiores.

El Maestro de su grupo.

El ángel solar.

El discípulo aspirante que se halla en los niveles mentales inferiores.

La personalidad integrada, causa frecuente de dificultades.

Los aspirantes y los asociados circundantes.

Será de utilidad que los estudiantes recuerden estas analogías, porque pueden liberarlos frecuentemente de las limitaciones de sus vidas y obtener una mayor y verdadera

comprensión de los acontecimientos más importantes, cuando observan que sus insignificantes vidas son sólo el reflejo de factores mayores y más trascendentales.

Es conveniente recordar que en el plano de la existencia del alma no hay separación ni existe "mi alma y tu alma". Sólo en los tres inundo de la ilusión y de maya pensamos en términos de almas y cuerpos. Ésta es una verdad oculta muy repetida y conocida, pero la repetición constante de una verdad bien conocida, sirve a veces para hacer comprender su exactitud.

La segunda ilustración que quizás aclare más el significado y el propósito de esta ley, que será de profundo interés para los esotéricos, se halla conectada al símbolo que especifica esta ley en los registros sagrados y en los archivos de la Logia. Es el símbolo del triángulo y las dos esferas de fuego. Esto no sólo tiene un significado planetario y cósmico, sino también una relación muy definida con el desarrollo individual (en el cuerpo físico) de la vida espiritual del discípulo. Permítaseme explicarlo en forma más sencilla. Los estudiantes saben que en la cabeza existen dos centros: ajna y coronario -dos esferas de fuego que simbolizan la conciencia ígnea del alma y no la conciencia animal del cuerpo.

Estos dos centros (exteriorizados por dos glándulas, la pineal y el cuerpo pituitario) vibran, se vivifican y entran en intensa actividad por medio del servicio, la meditación y la correcta aspiración. Con el tiempo se establece una línea de contacto entre ambos, que aumenta su poder. Existe también otra línea de saliente poder ígneo que se dirige hacia la parte superior de la columna vertebral. A medida que la vida del alma se fortalece, aumenta la radiación de los centros y se establece la periferia de su esfera de influencia, creando un campo magnético dual. Hablando en forma esotérica, son "impelidos magnéticamente el uno hacia el otro" y hacia la energía acumulada que se encuentra en la columna vertebral y localizada en los cinco centros a lo largo de la misma. Oportunamente la interacción es can poderosa que un triángulo de fuerza aparece dentro del radio del campo magnético, y este triángulo de luz, de fuego viviente, une los tres "centros laya". Entonces el símbolo se completa y esto indica que el discípulo es controlado por la parte subjetiva de su naturaleza. Lo rige la Ley del Impulso Magnético (tal como lo demuestra la vinculación de los centros de la cabeza), y los dos aspectos de su naturaleza, el superior y el inferior, se unen y constituyen los dos polos que a él le conciernen. Así se produce la unión polar.

El tema de esta interacción magnética contiene material para pensar, e indica el método de servir en forma grupal e individual. A medida que los aspirantes individuales se olvidan de sí mismos al servir y llegan a ser indiferentes a las demandas y exigencias de la personalidad, aprenden a valorar el profundo y duradero espíritu de confianza, alegría y amor mutuos y también a trabajar unidos de todo corazón, para ayudar al mundo y ayudar a la Jerarquía.

### 3. La Ley del Servicio

Nº	Nombre	Nombre	Símbolo	Energía de Rayo
3.	Exotérico La Ley del Servicio	Esotérico La Ley del agua y de los peces	El hombre con un cántaro de agua.	La energía que afluye del Sexto Rayo. Vida vivificadora.

Llegamos así a considerar la tercera Ley del Alma que rige toda la actividad del alma. Es la Ley del Servicio. Sin embargo, antes de entrar a dilucidar este tema, trataré de exponer tres cosas que merecen cuidadosa atención:

Primero, el resultado de todo contacto efectuado en la meditación y la medida de nuestra realización, estarán determinados por el consiguiente servicio prestado a la raza. Si hay correcta comprensión, habrá necesariamente correcta acción.

Se ha establecido anteriormente que las tres grandes ciencias que tendrán preponderancia en la Nueva Era y llevarán a la humanidad de lo irreal a lo real y de la aspiración a la realización, son:

La ciencia de la Meditación, la futura ciencia de la mente.

La ciencia del Antakarana, o la ciencia de erigir el puente, entre la mente superior y la inferior.

La ciencia del Servicio, definida técnica de unificación. Consideraremos ahora los amplios delineamientos generales de esta ciencia, porque es el principal factor liberador en la vida del discípulo.

Segundo, esta Ley del Servicio no puede ser evadida. Eludirla trae el consiguiente castigo, si se hace conscientemente. La capacidad de servir marca una definida etapa de progreso en el Sendero y, hasta no llegar a esa etapa, no puede prestarse un servicio espontáneo, brindado con amor y guiado por la sabiduría. Hasta ese momento lo único que habrá serán buenas intenciones, diversidad de móviles y frecuente fanatismo. Esto lo dilucidaré más adelante.

Esta ley consiste en imponer sobre el ritmo planetario ciertas energías e impulsos que emanan de ese signo del zodiaco hacia el cual nos dirigimos firmemente. Por lo tanto, no hay escapatoria. El efecto de esta fuerza, en algunos países, regimenta a las masas en tal forma que el individuo sirve al grupo debido a una negación forzada de su yo personal. Sus propias ideas, bienestar personal e individualidad, están subordinados al todo y queda relativamente inutilizado en lo que respecta al desarrollo de su alma. Está obligado voluntariamente o no, a conformarse con las condiciones del grupo. Ésta es una de las manifestaciones inferiores del impacto de esta ley sobre la conciencia humana. En su expresión más elevada tenemos el servicio prestado en el planeta por la Jerarquía de Maestros a todos los reinos de la naturaleza. Hay una gran diferencia entre estas dos expresiones extremas, pero ambas son similarmente producidas por la respuesta (una prestada conscientemente y la otra dirigida inconscientemente) a la Ley del Servicio.

Tercero, esta Ley del Servicio la expresó plenamente, por primera vez, el Cristo hace dos mil años. Fue el precursor de la era acuariana y de allí el constante énfasis puesto sobre el hecho de que Él era el "agua de la vida", el "agua viviente" que los hombres necesitaban. Por eso el nombre esotérico de esta ley es el agua y los peces". La era pisciana preparó lenta, muy lentamente, el camino para la divina expresión del servicio, que será la gloria de los siglos venideros. Hoy el mundo está llegando firmemente a comprender que "ningún hombre vive para si mismos" que sólo cuando el amor, sobre el cual se ha escrito y hablado tanto, se exterioriza como servicio, el hombre puede estar a la altura de su capacidad innata.

El signo de la era acuariana representa a un hombre que lleva sobre sus hombros un cántaro de agua que rebalsa sobre todo y todos y, sin embargo, se mantiene lleno. El signo de la Ley del Servicio es muy similar al de la era acuariana, pero la diferencia reside en que el hombre está perfectamente equilibrado en forma de cruz, con los brazos extendidos y el cántaro de agua sobre la cabeza. Una real significación reside en esta diferencia. El cántaro de agua sobre los hombros significa la obligación de servir. No es fácil servir. Recientemente el hombre comienza a aprender a servir. El cántaro de agua sobre la cabeza del hombre, que ha permanecido en la cruz del sacrificio durante tanto tiempo, que tal posición ha llegado a ser para él perfectamente natural, indica que la cruz que lo ha sostenido también durante tanto tiempo, ha desaparecido. El hombre con el cántaro sobre la cabeza indica aplomo, ecuanimidad y equilibrio. La comprensión de la Ley del Impulso Magnético lo ha preparado para este equilibrio. Ésta es la ley de la Unión Polar y su símbolo el originador del signo zodiacal de la constelación de Libra -equilibrio y servicio. Éstas son dos expresiones de la Divinidad que, en la actualidad, representan para el hombre el siguiente gran objetivo.

El servicio generalmente se interpreta como algo muy deseable, pero raras veces se comprende cuán difícil es servir. Implica sacrificar tiempo, todo aquello que nos interesa y las propias ideas; requiere un trabajo excesivamente arduo, porque necesita un esfuerzo deliberado, sabiduría consciente y habilidad para trabajar sin apego. Estas cualidades no las logra fácilmente el aspirante común; sin embargo, la tendencia a servir es una actitud que posee hoy una vasta mayoría de personas en el mundo. Tal el éxito obtenido por el proceso evolutivo.

A menudo se considera que servir consiste en lograr que las personas adopten el punto de vista de aquel que sirve, porque para el pseudo servidor es bueno, verdadero y útil y, lógicamente, creará que será bueno, verdadero y útil para todos. Muchos creen que servir es darle algo al pobre, al afligido, al enfermo y al desgraciado, porque consideran que deben ayudarlos, sin comprender que esta ayuda se ofrece primordialmente porque se sienten incómodos ante las condiciones afligentes y, por lo tanto, deben esforzarse por mejorar tales condiciones a fin de sentirse nuevamente cómodos. Esta forma de prestar ayuda, alivia el propio malestar, aunque no logre liberar ni aliviar a los que sufren.

El servicio demuestra con frecuencia un temperamento preocupado o superactivo, o bien una disposición de autosatisfacción que lleva a su poseedor a realizar ingentes esfuerzos para cambiar las condiciones y convertirlas en lo que él cree que deben ser, obligando así a las personas a estar de acuerdo con lo que el servidor cree que debe hacerse.

También el servicio puede surgir del deseo fanático de seguir los pasos del Cristo, el gran Hijo de Dios que "hizo el bien" y dio el ejemplo para que siguiéramos Sus pasos. Por lo tanto estas personas sirven por el sentido de obediencia y no por el sentimiento espontáneo de exteriorizarse hacia el necesitado. Allí no existe esa cualidad esencial de prestar servicio, y todo se reduce a tentativas. El servicio puede similarmente efectuarse por un profundo y arraigado deseo de alcanzar la perfección espiritual, considerada una de las facultades necesarias para el discipulado, y el que quiere llegar a ser un discípulo debe servir. Esta teoría es correcta, pero carece de la sustancia viviente del servicio. El ideal es correcto, verdadero y meritorio, pero el móvil que subyace en él es completamente erróneo. El servicio puede ser prestado porque está de moda y se ha convertido en una costumbre el estar ocupado haciéndolo de algún modo. La marea sube. Todo el mundo sirve activamente

en sociedades de beneficencia, en empresas filantrópicas, en la Cruz Roja, en instituciones de elevación cultural y en la tarea de aliviar las malas condiciones del mundo. Servir está en boga. Servir da la sensación de poder, conquista amigos y es una forma de actividad grupal y, con frecuencia, beneficia mucho más al servidor (en el sentido mundano) que al servido.

Sin embargo, a pesar de los móviles erróneos y las falsas aspiraciones, se presta un constante y espontáneo servicio. La humanidad va hacia una correcta comprensión de lo que significa servir; cada vez responde más a esta nueva ley y está aprendiendo a reaccionar a la voluntad de esa gran Vida que se impone constantemente y anima a la constelación de Acuario, análogamente a como el Logos solar lo hace con nuestro sistema solar, y el Logos planetario con nuestro planeta Tierra.

En la actualidad el servicio es la principal idea que debe ser captada, porque (al captarla) nos abrimos ampliamente a las entrantes nuevas influencias. La Ley del Servicio es la expresión de la energía de una gran Vida que, en colaboración con "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", está sometiendo a la familia humana a ciertas influencias y corrientes de energía que producirán oportunamente tres cosas:

Despertarán el centro coronario de todos los aspirantes y discípulos.

Capacitarán a la humanidad, emocionalmente polarizada, a enfocarse en la mente en forma inteligente.

Transferirán la energía del plexo solar al corazón.

Este desarrollo que podríamos denominar "la conciencia del corazón" o el desarrollo del verdadero sentimiento, es el primer paso hacia la percepción grupal. Esta percepción e identificación con el aspecto sensorio de todos los grupos, es la cualidad que conduce a prestar servicio, el cual debe prestarse como lo hacen los Maestros, y e Cristo nos lo demostró en Galilea.

#### a. CIERTAS PREGUNTAS RESPECTO AL SERVICIO

El servicio que hoy se presta es lo que es, porque constituye la respuesta de los hombres a estas nuevas influencias acuarianas que se registran actualmente en el cuerpo astral, a través del plexo solar. Esto explica por qué gran parte del servicio prestado ahora en el mundo, es de naturaleza emocional y responsable del odio engendrado por quienes reaccionan sensiblemente al sufrimiento y, debido a su identificación emocional con el sufrimiento, culpan a una persona o grupo de las penosas condiciones enfrentadas. También es responsable de la insuficiencia de gran parte de lo que se realiza ahora para aliviar las condiciones insuficientes desde el elevado punto de vista del alma.

Sin embargo, cuando el servicio constituye la respuesta mental a la necesidad humana, todo el problema se aparta del velo de la ilusión y del valle del espejismo mundiales. Entonces el impulso de servir se registra en el centro cardiaco y no en el plexo solar, y cuando esto se generalice tendremos una demostración más feliz y exitosa del servicio.

En este tratado procuro expresarme en forma muy práctica, pues la nueva ciencia del servicio debe tener una base sólida y una comprensión sensata. Quizás la forma más

simple para poder tratar un tema tan nuevo y, sin embargo, tan trillado, es formulando ciertas preguntas y contestando tan completa y concisamente como sea posible.

¿Cómo se define la palabra "servicio"?

¿Cuál es el campo de esta ciencia, y por qué la denominamos ciencia?

¿Cuáles son las características del verdadero servidor?

¿Qué efecto tiene el servicio sobre:

la mente?

las emociones?

el cuerpo esotérico?

¿Comprueba esta ciencia que los siete tipos de rayo emplean métodos distintos para servir?

Estas preguntas me permitirán hacer tres cosas:

Demostrar en mis respuestas que el servicio no es un sentimiento ni un ideal, sino un efecto y, al mismo tiempo, un procedimiento científico.

Señalar la necesidad actual de comprender correctamente la técnica que, cuando sea aplicada por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, conducirá a la humanidad al mundo del verdadero significado y de los valores reales. Trataré de demostrar cómo trabajará el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Dar una idea de la forma en que ciertos grupos de Maestros de Sabiduría prestan hoy servicio en nuestro planeta.

Responderé a estas preguntas una por una

¿Cómo se define la palabra "Servicio"?

Definir esta palabra no es fácil. Se ha intentado infinidad de veces definirla de acuerdo al conocimiento que posee la personalidad. En forma breve, el servicio puede definirse como el efecto espontáneo del contacto con el alma, el cual es tan definido y estable que la vida del alma puede afluir al mecanismo que el alma debe obligatoriamente emplear en el plano físico. Así puede expresarse la naturaleza de esa alma en el mundo de los asuntos humanos. El servicio no es una cualidad ni una acción, tampoco una actividad que la gente debe realizarla esforzadamente, ni un método para salvar al mundo. Debe captarse con claridad esta diferencia, de lo contrario será errónea la actitud que adoptemos respecto a esta trascendental demostración del éxito que ha obtenido la humanidad en el proceso evolutivo. Servir es una manifestación de la vida. Es un anhelo del alma y es tanto un impulso evolutivo del alma como el instinto de autopreservación, o la reproducción de la especie es la demostración del alma animal. Éste es un enunciado de gran importancia. Es un instinto del alma, si podemos emplear una expresión tan inadecuada y, por lo tanto,

innato y peculiar al desarrollo del alma. Constituye la característica sobresaliente del alma, así como el deseo es la característica sobresaliente de la naturaleza inferior. Es un deseo grupal, así como en la naturaleza inferior existe el deseo personal. Es el impulso hacia el bien grupal. Por lo tanto, no puede ser enseñado ni impuesto sobre persona alguna como evidencia deseable de la aspiración, que actúa desde afuera y está basada en la teoría del servicio. Es sencillamente el primer efecto verdadero que se evidencia en el plano físico, de que el alma comienza a expresarse externamente.

Ni la teoría ni la aspiración harán ni podrán hacer de un hombre un verdadero servidor. ¿ Por qué se demuestra tanta actividad para prestar servicio en el mundo?

Sencillamente porque la vida, las palabras y los hechos del primer gran Servidor del Mundo, Aquel que vino a demostrar con toda claridad lo que es esencialmente el servicio, han producido lógicamente efectos, y los hombres intentan hoy ansiosamente imitar Su ejemplo, sin comprender que por la imitación no obtendrán resultados verdaderos, sino que sólo llegarán a ver las posibilidades existentes.

Estas leyes del alma (y la Ley del Servicio no es una excepción), se manifiestan inevitablemente de dos maneras. Primero, tienen efectos sobre el individuo. Esto sucede cuando se ha hecho en forma definida contacto con el alma y su mecanismo comienza a responder. Se evidencia ya entre los estudiantes esotéricos diseminados en el mundo, pues han llegado al punto en que el verdadero servidor puede salir de sus filas y demostrar que ha establecido contacto con el alma. Segundo, las leyes del alma comienzan a producir un efecto grupal en la humanidad y a influir en la raza de los hombres en su totalidad. Este efecto tiene un parecido con el reflejo de la conciencia superior en la naturaleza inferior, por eso, en la actualidad, se busca con tanto ahínco dónde poder servir y se realizan tantos esfuerzos filantrópicos. Sin embargo, todo ello está profundamente coloreado por la personalidad y, con frecuencia, produce mucho daño, porque la gente procura imponer sus ideas sobre cómo servir y también sus técnicas personales a otros aspirantes. Quizás sean sensibles a la impresión, pero interpretan erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad. Deben aprender a poner el énfasis sobre el contacto con el alma y familiarizarse con la vida egoica y no sobre el aspecto forma del servicio. Quisiera pedirles a quienes responden a estas ideas y son sensibles a la impresión del alma (que interpretan a menudo erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad) que pongan el énfasis sobre el contacto con el alma y no en el aspecto físico del servicio. La actividad del aspecto físico realiza la ambición personal, y los envuelve en el espejismo del servicio. Al poner cuidadosa atención en lo esencial del servicio -el contacto con el alma-, éste será expresado en forma espontánea, en líneas correctas y dará muchos frutos. El servicio altruista y la profunda afluencia de la vida espiritual demostrada últimamente en el trabajo mundial, es un esperanzado indicio.

¿Cuál es el campo de esta ciencia y por qué la denominamos ciencia?

El próximo punto que se considerará es el campo donde se presta el servicio y su naturaleza como ciencia. El campo de servicio se manifiesta ante todo como la vida del espíritu, que actúa dentro de la órbita de la propia naturaleza del hombre. Lo primero que debe hacer el alma cuando ha establecido contacto y el hombre lo reconoce en su conciencia cerebral, debido a la impresión activa de la mente, es lograr que él sea consciente de que constituye un principio viviente de la divinidad, y luego prepare su triple naturaleza inferior para someterla automáticamente a la Ley del Sacrificio. Entonces no

obstaculizará la vida que debe fluir y fluirá a través de aquélla. Ésta es la primera y más difícil tarea que desempeñan actualmente los aspirantes del mundo. ¿ No significa esto, acaso, el grado de evolución alcanzado por la mayoría? Cuando el ritmo de esta ley se ha impuesto, el impulso natural del hombre encarnado es llegar a ser una expresión del alma, y cuando este ritmo puede establecerse como diaria expresión natural, el hombre empieza a "permanecer en el ser espiritual" y la vida que fluye a través de él, suave y naturalmente, ejercerá un efecto sobre su medio ambiente y sus asociados. Entonces este efecto puede denominarse vida de servicio

Se ha puesto demasiado énfasis sobre el proceso por el cual la naturaleza inferior debe ser subyugada a la Ley del Servicio superior, y se ha desarrollado la idea del sacrificio, en sus peores implicaciones. Esta idea hace resaltar el necesario e inevitable choque que existe entre la naturaleza inferior que actúa bajo sus propias leyes, y los aspectos superiores que actúan bajo las leyes espirituales. La palabra sacrificio es muy apropiada cuando adquiere grandes proporciones el sacrificio de lo inferior a lo superior. Hay sacrificio, hay sufrimiento y hay un doloroso proceso de desapego, y también hay el prolongado esfuerzo de permitir que la vida fluya, mientras que la personalidad constantemente interpone una barrera y una obstrucción tras otra. Esta etapa y esta actitud pueden ser observadas con simpatía y comprensión, pues muchas personas poseen tanta teoría respecto al servicio y su expresión, que no prestan servicio alguno ni captan comprensivamente el período de dolor que precede siempre a un mas amplio servicio. Las teorías obstruyen el camino hacia la veraz expresión y cierran la puerta a la verdadera comprensión. El elemento mente es demasiado activo.

Cuando el yo personal inferior se subordina a los ritmos superiores y obedece a la nueva Ley del Servicio, entonces la vida del alma comienza a fluir a través del hombre y llega a los demás; el efecto que produce en su familia y en su grupo inmediato se demuestra en real comprensión y en prestar verdadera ayuda. A medida que se aplique esa corriente de vida afluirá con más fuerza y se extenderá desde el pequeño grupo familiar circundante hasta quienes se hallan en las inmediaciones. Entonces se hace posible una amplia serie de contactos hasta que, oportunamente (si han vivido varias vidas influidos por la Ley del Servicio), el efecto de la vida afluyente puede llegar a ser nacional y mundial. Pero esto no debe ser planeado y tampoco se luchará para imponerlo como un fin en sí mismo. Será una expresión natural de la vida del alma, adquiriendo forma y orientación de acuerdo al rayo a que pertenece el hombre y a la expresión de su vida pasada, y estará coloreada y ordenada por las condiciones ambientales -de tiempo, período, raza, edad. Será una corriente viviente y una dación espontánea, y la vida, el poder y el amor demostrados, provenientes de los niveles del alma, tendrán una fuerza poderosa y atractiva sobre las unidades del grupo con las cuales el discípulo puede entrar en contacto en los tres mundos de expresión del alma. No existen otros mundos, actualmente, donde el alma pueda expresarse a sí misma. Nada puede impedir o detener el poder de esta vida de servicio natural y amoroso, excepto en esos casos en que se entromete la personalidad. El servicio, tal como lo entienden los Instructores del aspecto interno de la vida, es tergiversado y alterado y luego se convierte en intromisión; se transforma en ambición; se realiza el esfuerzo a fin de que otros sirvan en la forma que nosotros creemos que debe servirse, y se trueca en amor al poder, que obstaculiza el verdadero servicio en vez de convertirlo en amor a nuestros semejantes. Existe una etapa peligrosa en toda vida cuando se capta la teoría del servicio y se reconoce la ley superior; entonces la cualidad imitadora de la personalidad, su naturaleza simiesca y el anhelo que proporciona la aspiración de grado superior, pueden fácilmente confundir la

teoría con la realidad, y las acciones externas de la vida de servicio con la natural y espontánea afluencia de la vida del alma a través de su mecanismo de expresión.

Es necesario poseer una constante y creciente sutileza para poder discernir, y a todos los estudiantes consagrados se los exhorta hoy a hacer un balance de sí mismos. Enfrentan un nuevo ciclo de servicio y deben beneficiarse de un nuevo día de oportunidad. Existe la gran necesidad de permanecer en el ser espiritual; donde existe este equilibrio permanente, no habrá necesidad de que otros los inciten a servir. Dejen que las "Fuerzas de la Luz" afluyan, y las filas de los servidores del mundo aumentarán rápidamente. Permitan que el "Espíritu de Paz" utilice la naturaleza inferior como instrumento y reinará paz y armonía en el campo del servicio personal. Permitan que el "Espíritu de Buena Voluntad" domine nuestras mentes y no habrá lugar para la crítica ni se difundirán las discusiones destructivas. Por esta razón, y con el objeto de desarrollar un grupo de servidores que puedan trabajar con fines verdaderos y espirituales, debe acentuarse ampliamente la necesidad de ser Inofensivos. La inofensividad prepara el camino para que afluya la vida; elimina las obstrucciones que impiden la libre afluencia del amor, y es la llave que libera la naturaleza inferior de las garras de la ilusión mundial y del poder de la existencia fenoménica.

Hemos expresado la creencia de que una de las principales ciencias de la era venidera se erigirá alrededor de la prestación de un servicio activo. Hemos empleado la palabra "ciencia", pues el servicio, como cualidad espiritual, será rápidamente reconocido como expresión fenoménica de una realidad interna, y cuando se comprenda correctamente lo que significa servir, se revelarán muchas cosas sobre la naturaleza del alma. Servir es un método que produce resultados fenoménicos externos y tangibles en el plano físico; llamo la atención sobre esto porque evidencia su cualidad creadora. Por virtud de esta cualidad creadora, el servicio eventualmente se considerará una ciencia mundial. Es un anhelo, un impulso y una importante energía creadora. Esta cualidad creadora ha sido ya vagamente reconocida en el mundo de los asuntos humanos con diversos nombres, tal como la ciencia del entrenamiento vocacional. Ya se reconoce el impulso proveniente de la correcta comprensión y el estudio de las relaciones sociales. Se están realizando muchas investigaciones sobre estas mismas líneas en conexión con la criminología y el correcto manejo de la juventud de las naciones, o de grupos nacionales.

El servicio es, por excelencia, la técnica de las correctas relaciones grupales, sea la correcta orientación de un niño antisocial en una familia, la inteligente asimilación del agitador de un grupo, el manejo de los grupos antisociales de nuestras grandes ciudades, la técnica correcta a emplear en la conducción de los niños en nuestros centros educativos, o la relación existente entre las religiones, entre los partidos políticos o entre las naciones. Todo esto forma parte de la nueva y creciente Ciencia del Servicio. La imposición de esta ley del alma traerá oportunamente la luz a un mundo perturbado y liberará las energías humanas hacia la correcta dirección. Sólo es posible dar breves indicaciones sobre esto. El tema es demasiado vasto pues incluye el despertar de la conciencia espiritual, con sus correspondientes responsabilidades, y el amalgamamiento del individuo en un grupo espiritualmente despierto; implica también la imposición de un ritmo nuevo y más elevado en los asuntos mundiales. Constituye en consecuencia un esfuerzo científico definido y merece la atención de las mejores mentalidades. Con el tiempo demandará también el esfuerzo consagrado de los discípulos mundiales.

¿Cuáles son las características del verdadero servidor?

Estas características pueden describirse fácil y brevemente. No son exactamente lo que se nos ha hecho creer. No me refiero aquí a las cualidades requeridas para hollar el Sendero del Discipulado o el Sendero de Probación. Son bien conocidas y constituyen verdades trilladas de la vida espiritual y el campo de batalla o el "kurukshestra", para la mayoría de los aspirantes. Aquí nos ocuparemos de esas cualidades que surgirán cuando el hombre actúe impelido por la Ley del Servicio, y aparecerán cuando se convierta en un verdadero canal para la vida del alma. Tres serán sus principales características:

Como es de esperar, se caracterizará por su inofensividad, y la abstención de actos y palabras que puedan ser mal interpretadas. No dañará al grupo mediante palabras o sugerencias, indirectas e insinuaciones que expresan verbalmente disconformidad. Observen que no digo "que dañará al individuo". Es innecesario recordar a quien trabaja de acuerdo a la Ley del Servicio, que no debe perjudicar a individuo alguno, pero cuando actúa bajo un excesivo estímulo espiritual e intensa aspiración, se ha de recordar a menudo que debe demostrar inofensividad grupal.

La segunda característica consistirá en dejar a los demás servir como mejor les parezca, pues sabe que la vida que fluye a través del servidor individual debe tener salida y hallar sus propios canales; dirigir esas corrientes sería peligroso y podría impedir la realización del servicio designado. El servidor orientará su esfuerzo en dos direcciones:

En ayudar a los demás a "permanecer en el ser espiritual", así como él lo está aprendiendo.

En ayudar al individuo para que preste servicio en el campo elegido y como desea hacerlo y no como cree que debería efectuarlo quien lo ayuda y observa.

Aquí se debe aclarar un punto. La tarea de quienes actúan de acuerdo a la Ley del Servicio no la llevan a cabo primordialmente con ese grupo que trabaja hoy en el mundo bajo el efecto de la respuesta general a la que ya me he referido. Tales efectos pueden ser fácilmente clasificados como actividades que, en conjunto, constituyen las instituciones filantrópicas, los experimentos educativos o los movimientos sociales en la vida de la comunidad. Los que responden a esto son legión, y la voluntad para servir de esta manera específica no requiere estímulo alguno, lo cual se evidenció definitivamente en la admirable respuesta a las diversas y recientes campañas de beneficencia. El nuevo tipo de servidor deberá trabajar con quienes están estableciendo contacto con el alma y, por lo tanto, pueden trabajar regidos por la entrante nueva Ley acuariana, centralizados en la capacidad de permanecer no sólo en el ser espiritual, sino unidos a los demás trabajando subjetiva, telepática y sintéticamente. Esta diferencia merece cuidadosa atención, pues fácilmente hará un esfuerzo inútil si se introduce en campos que ya están bien organizados, desde el punto de vista de lo logrado por los entes en ese campo.

La tercera característica del nuevo servidor es alegría, la cual reemplaza a la crítica (creadora de disidencias), y el silencio elocuente.

Sería conveniente reflexionar sobre estas últimas palabras, pues su verdadero significado no puede describirse con palabras, sino únicamente por medio de una vida dedicada a los nuevos ritmos y al servicio de la totalidad. Entonces esa "alegría elocuente" y ese "elocuente regocijo" pueden hacer sentir su verdadero significado.

¿ Qué efecto produce el servicio sobre la mente, las emociones y el cuerpo etérico?

Cabe recordar que, mediante sus efectos, el científico del futuro comenzará a deducir la existencia efectiva de una causa y de una realidad internas, o de un yo o alma. Vimos que servir no es simplemente la actividad desarrollada por una persona o grupo cuando realiza algo con buena intención para otra persona o grupo. Servir es el resultado definido de un grandioso acontecimiento interno, y cuando tiene lugar ese resultado habrá producido un sinnúmero de causas creadoras secundarias, que son principalmente un cambio en la conciencia inferior, una tendencia a apartarse de las cosas del yo personal y dirigirse a los asuntos esenciales del grupo, una real reorientación que expresa el poder de cambiar las condiciones (por medio de la actividad creadora), demostrando algo dinámicamente nuevo. Cuando tal acontecimiento interno se convierta en una condición interna estabilizada y equilibrada, los cambios citados se efectuarán con más regularidad y serán menos esporádicos, observándose en los tres cuerpos los efectos de las nuevas fuerzas que afluyen a la personalidad, y se utilizarán después en forma creadora. Así el verdadero servidor toma posesión de sus instrumentos para servir, y desde ese momento el trabajo creador, de acuerdo al Plan, puede seguir adelante en los tres planos. Así Dios, en Su sabiduría, decidió limitarse a Sí Mismo y así prosigue el trabajo de la evolución, únicamente por intermedio de Sus constructores elegidos y dirigidos -en este planeta- por esos hombres cuyas vidas están siendo transformadas por medio del contacto con el alma y el servicio creador. Ellos constituyen la Jerarquía planetaria.

Cuando se ha efectuado el alineamiento, cuando se ha obtenido con más regularidad la unificación y cuando el antakarana (puente que conecta lo superior con lo inferior) está definitivamente en proceso de construirse, la verdadera naturaleza del servicio, tal como la practica cualquier individuo, comienza a evidenciarse. El primer efecto de la afluyente fuerza del alma, factor principal que conduce a prestar servicio, es integrar la personalidad y unir los tres aspectos inferiores del hombre en una sola unidad de servicio. Esta etapa es elemental y difícil, respecto al estudiante que está en el Aula de la Sabiduría. El hombre llega a ser consciente de su poder y capacidad después de comprometerse a prestar servicio, lo hace impetuosamente; crea un canal tras otro a fin de expresar la fuerza que lo impele, y derriba y destruye tan rápidamente como crea. Momentáneamente se convierte en un serio problema para los otros servidores con los cuales está asociado, pues sólo percibe su propia visión; entonces el ambiente de crítica que lo circunda y el fuerte empuje de la fuerza impulsora contenida dentro de él, constituyen el obstáculo con que tropiezan los "pequeños", lo cual obliga a los discípulos más antiguos y experimentados a hacer constantemente reparaciones, en vez de hacerlas él, quien es momentáneamente víctima de su propio anhelo de servir y de la fuerza que fluye a través de él. En algunos casos, en esa etapa, se aventará la llama de la ambición latente. En último análisis, esta ambición es sólo el anhelo de la personalidad por mejorar, constituyendo en su debido lugar y tiempo un haber divino que debe ser extirpado cuando la personalidad se convierte en instrumento del alma. En otros casos, la visión del servidor será más amplia y amorosa y, se despreocupará de sus propias realizaciones, trabajará al unísono y silenciosamente con los grupos de verdaderos servidores y sumergirá sus tendencias personales, sus ideas y ambiciones en el bien del todo, y el yo se perderá de vista. Quizás la sugerencia más valiosa que puede

hacerse al hombre o a la mujer que tratan de actuar como verdaderos servidores, es pedirles que pronuncien diariamente, poniendo detrás de las palabras el corazón y la mente, la dedicación del Catecismo Esotérico que se halla al final del libro Iniciación Humana y Solar. Quisiera recordar a dichos servidores que si se rebelan o desalientan por las ideas contenidas en las palabras, quizás indique cuán necesario es que este objetivo de la vida se plasme en sus conciencias. La promesa es:

"Desempeño mi parte con firme decisión y decidida aspiración; miro arriba, ayudo abajo; no sueño ni descanso; trabajo; sirvo; ruego; Yo soy la Cruz; Yo soy el Camino; olvido mi trabajo realizado; me elevo sobre mi yo vencido; mato el deseo; me esfuerzo, olvidando toda recompensa; renuncio a la paz; rechazo el descanso y, en la tensión del dolor, me pierdo a mi mismo, para encontrarme a Mí mismo, y así penetrar en la paz. Solemnemente me comprometo a realizar todo esto, invocando a mi Yo Superior."

A medida que el trabajo de aprender a servir prosigue y el contacto interno se afirma, le seguirá la profundización de la vida de meditación, y la luz del alma iluminará con mayor frecuencia a la mente. Así se ha revelado el Plan. Esto no significa que se arrojará luz sobre los planes del servidor, en lo que concierne a su propia vida o al campo elegido para servir, lo cual debe ser bien comprendido. Si así ocurriera indicaría la capacidad mental del servidor para buscar medios que justifiquen su propia ambición. Ello se debe a que su mente reconoce el Plan de Dios que corresponde al mundo en ese momento particular en que vive el servidor, y la parte que él puede desempeñar para desarrollar los objetivos de quienes son responsables de llevar a cabo ese Plan. Entonces, voluntariamente, se convierte en una ínfima parte de ese gran Todo, actitud que no varía aunque el discípulo llegue a ser un Maestro de Sabiduría. Se pone en contacto con un concepto mucho más vasto del Plan, y su humildad y sentido de proporción permanecen inmutables.

Una personalidad integrada e inteligente es la adecuada para ejecutar la parte que le corresponde al servidor en el trabajo activo mundial, siempre y cuando su visión no sea empañada por la ambición personal ni su actividad degenera en acciones precipitadas y en un despliegue de febril actividad. Le corresponde al alma transmitir las ideas que revelarán a la mente equilibrada y pacífica el próximo paso que debe dar en la tarea de la evolución mundial. Tal es el Plan para la humanidad.

A medida que la fuerza afluye a través de la personalidad y otorga al servidor la visión requerida y el sentido de poder necesario que le permitirá colaborar, se va abriendo camino hacia el cuerpo emocional o astral. Aquí también el efecto será dual, debido a la condición del cuerpo astral del servidor y su orientación interna. Puede magnificar el espejismo y ahondar la ilusión, llevando al servidor a sufrir los efectos síquicos ilusorios que allí existen. Cuando esto sucede, vuelve al plano físico ilusionado por la idea, por ejemplo, de los asombrosos contactos personales que ha hecho, aunque sólo sea el contacto con una forma mental grupal de los Grandes Seres. Estará bajo la ilusión de que ha sido elegido como agente transmisor o portavoz de la Jerarquía, cuando lo que sucede en realidad es que ha sido engañado por las innumerables voces, porque la Voz del Silencio ha sido apagada por el clamoreo del plano astral; entonces lo engañará la idea de que no existe otro camino más que el suyo. Estos engaños e ilusiones son comunes entre los instructores y trabajadores de todas partes, porque son innumerables las personas que establecen definitivamente contacto con sus almas y, luego, se sienten impelidas a servir; sin embargo, no se han liberado todavía de la ambición y su orientación está aún dirigida básicamente a expresar la personalidad y no a fusionarse con el Grupo de Servidores del Mundo. Pero sí

ellos pueden eludir el espejismo y discernir entre lo Real y lo irreal, entonces la corriente de fuerza que afluye inundará sus vidas con un efectivo amor altruista y se dedicarán al Plan, a aquellos a quienes el Plan sirve y a Aquellos que sirven al Plan. Observen la secuencia de estas actitudes y rijanse de acuerdo a ellas. Entonces ya no habrá lugar para la imposición o el interés propios, ni para la ambición egoísta. Todo lo que se tendrá en cuenta es la necesidad y la apremiante urgencia de dar el paso inmediato a fin de enfrentar esa necesidad que se manifiesta ante los ojos del servidor.

Cuando el corazón y la mente actúan unidos (ya por la unión egoísta para aparentar una personalidad activa, o por la consagración altruista y la búsqueda de la guía del alma) la fuerza que afluye a través del servidor energetizará al cuerpo etérico para que entre en actividad. Entonces el cuerpo físico responderá automáticamente. En consecuencia, es muy necesario que el servidor haga una pausa en el plano astral y espere allí, en silencio santificado y controlado, antes de permitir que la fuerza afluya a los centros del cuerpo etérico. *Este periodo de silencio constituye uno de los misterios del desarrollo espiritual.* Una vez que la fuerza o la energía del alma -preservada en su pureza, o mancillada y desviada cuando está en camino de manifestarse físicamente- ha llegado al cuerpo etérico, nada más puede hacer el discípulo común. Cuando alcanza ese punto, el resultado es inevitable y efectivo. El pensamiento interno y la vida de deseo determinan la actividad que se expresará físicamente. Cuando la fuerza afluye en toda su pureza, pone en actividad los centros situados arriba del diafragma; cuando la fuerza afluye mancillada por las tendencias de la personalidad, utiliza principalmente el plexo solar y, entonces, provoca la manifestación de todas las ilusiones astrales, los grandes engaños y el espejismo producido por los fenómenos egotistas, empleando la palabra *egotista* en su acepción mundana y psicológica. Esto puede fácilmente observarse hoy en los líderes de los distintos grupos.

## b. MÉTODOS CARACTERÍSTICOS QUE EMPLEAN LOS RAYOS PARA SERVIR

*¿ Comprueba esta ciencia que los siete tipos de rayo emplean característicos métodos para servir?*

A medida que transcurre el tiempo esto será definitivamente comprobado y cada trabajador y servidor de rayo prestará servicio de acuerdo a sus líneas peculiares y específicas, las cuales le indicarán las líneas de menor resistencia y, en consecuencia, las más eficaces. Dichos métodos y técnicas constituirán la estructura interna de la futura ciencia del Servicio, y serán descubiertos cuando se acepte la hipótesis de los rayos y se analicen los métodos empleados por esos tipos y grupos aislados de rayo. Todas estas diversas maneras de servir se llevan a cabo de acuerdo al Plan y constituyen en conjunto un todo sintético. El rayo o rayos en manifestación, en cualquier momento dado, determinará la tendencia general del servicio mundial, y esos servidores cuyo rayo egoico está en encarnación y que se esfuerzan por dedicarse a una actividad correcta, hallarán que su trabajo se facilitará si comprenden que la tendencia de los asuntos mundiales está de acuerdo con ellos y que siguen la línea de menor resistencia de ese período. Trabajarán con mayor facilidad que los discípulos y aspirantes cuyo rayo egoico no está en manifestación. Tal reconocimiento conducirá a un estudio concienzudo de las épocas y estaciones, a fin de no desperdiciar los esfuerzos y aprovechar realmente las cualidades y aptitudes de los servidores disponibles.

Todo estará de acuerdo al Plan. La consideración de los rayos en o fuera de

manifestación y el reconocimiento de los discípulos y servidores que están disponibles en el plano físico, en cualquier momento determinado, es parte del trabajo que deben realizar los Maestros de la Jerarquía.

La aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo indica que hay suficientes tipos de rayo egoico en manifestación física y que innumerables personalidades responden al contacto con el alma, de manera que puede formarse un grupo que será definitivamente *impresionado como grupo*. Esto ha sido posible por primera vez. Antes del siglo actual sólo podían ser impresionados los individuos de distintas partes del mundo y en épocas y períodos muy distantes. Hoy un grupo puede responder y su número es comparativamente tan grande que podría formarse en el planeta un grupo de personas de tan radiante actividad que sus auras podrían encontrarse y establecer contacto entre sí. Así un sólo grupo (subjetivo y objetivo) puede actuar.

Existen hoy muchos centros de luz diseminados por el mundo y tantos discípulos y aspirantes, que los pequeños haces o hilos de luz (hablando simbólicamente) que irradia cada uno de ellos, se encuentran y entrelazan formando una red de luz en el mundo, lo cual constituye el aura magnética del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cada individuo en el grupo es sensible al Plan, ya por el conocimiento personal obtenido en el contacto con su alma, o porque intuye lo que el grupo -que lo atrae- acepta como su tarea inmediata y es para él la verdadera y correcta, pudiendo colaborar y dar de sílo más elevado y mejor. Cada individuo de ese grupo trabajará en su propio y particular ámbito, de acuerdo a su rayo y tipo de rayo. También estará coloreado por su raza y nación, pero el trabajo es más eficaz cuando las unidades del grupo satisfacen las necesidades de su propio ambiente, en la forma que para ellos es la más simple y mejor, pues pertenecen por hábito o entrenamiento a ese ambiente particular. Esto no debe olvidarse.

Cada uno de los siete tipos de rayo actuará de la manera siguiente. Los describiré brevemente, porque de otro modo limitaría la expresión de quienes no tienen el conocimiento necesario para discriminar sobre sus características, lo cual podría, indebidamente, calificar y colorar la experiencia de esos servidores que reconocen, como algunos ya lo hacen, a su rayo. Podrían, con toda buena intención, forzar a que predominen las cualidades de rayo de sus almas antes que el rayo de la personalidad sea adecuadamente conocido y controlado. Otros servidores confunden frecuentemente los dos rayos y creen que el rayo de su alma es de un tipo particular, en cambio no es más que el rayo de la personalidad al cual obedecen predominantemente y los rige preeminentemente. ¿No demuestra esto, acaso, el cuidado con que deben proceder los Instructores de estas verdades y los custodios de la revelación futura? Deben proteger a los aspirantes contra el conocimiento prematuro que podrían captar mediante la teoría, pero que no están aún preparados para aplicarla en forma práctica.

*Primer Rayo.* Los servidores que pertenecen a este rayo, si son discípulos entrenados, podría decirse que trabajan imponiendo la Voluntad de Dios sobre las mentes de los hombres. Lo hacen mediante el poderoso impacto de las ideas sobre las mentes de los hombres y acentuando los principios regentes que la humanidad debe asimilar. Cuando el aspirante capta estas ideas, obtiene dos resultados. Primero, inicia un período de destrucción y desintegración de lo antiguo y caduco que, luego, es seguido por el brillo luminoso y claro de las nuevas ideas y la consiguiente captación por las mentes de la humanidad inteligente. Estas ideas encierran grandes principios y constituyen las ideas de la nueva era. Por lo tanto, dichos servidores actúan como ángeles destructores enviados por

Dios, destruyendo las antiguas formas, no obstante existir detrás de ello el impulso del amor.

Sin embargo, el aspirante común que pertenece al primer rayo, no actúa tan inteligentemente. Capta la idea que la raza necesita, tratando de imponerla como si fuera propia, algo que ha visto y captado y que impacientemente quiere imponer, según cree, para bien de sus semejantes. En forma inevitable destruye con la misma rapidez que construye y, finalmente, se destruye a sí mismo. Muchos valiosos aspirantes y discípulos que se entrenan para servir hoy, actúan en forma tan lamentable.

Algunos de los Maestros de Sabiduría y Sus grupos de discípulos están, en la actualidad, activamente empeñados en el esfuerzo de imponer ciertas ideas fundamentales y necesarias a la raza humana, y gran parte de Su trabajo es preparado por un grupo de Discípulos Destruidores y también por un grupo de Discípulos Enunciadores, debido a que ambos tipos de trabajadores realizan su tarea como una unidad. La idea que ha de predominar en el futuro es enunciada por escrito o verbalmente, por un solo grupo. El grupo de Destruidores la toma y comienza a destruir los viejos conceptos de la verdad para dar lugar y abrir el camino a la nueva idea emergente.

*Segundo Rayo.* Los servidores de este rayo piensan, meditan sobre las ideas nuevas asociadas con el Plan y las asimilan, y por el poder de su atractivo amor, reúnen a quienes se hallan en esa etapa de evolución que les permite responder a la medida y ritmo de dicho Plan. Por lo tanto, seleccionarán y entrenarán a quienes puedan *introducir* más profundamente la idea en la masa humana. No debemos olvidar que el trabajo de la Jerarquía en la actualidad y la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se asocian primordialmente con las ideas. Los discípulos y servidores que pertenecen al segundo Rayo “construyen activamente las moradas para esas entidades dinámicas cuya función siempre ha sido cargar dinámicamente los pensamientos de los hombres a fin de inaugurar esa mejor y nueva era que permitirá nutrir las almas de los hombres”. Así lo explica *El Antiguo Comentario*, aunque he modernizado su antigua terminología. Por medio de la comprensión magnética, atractiva y simpática, y la inteligente y lenta aplicación de la acción, basada en el amor, actúan los servidores de este rayo. Hoy su poder está llegando a predominar.

*Tercer Rayo.* Los servidores de este rayo tienen en la actualidad la función especial de estimular el intelecto de la humanidad, agudizándolo e inspirándolo. Actúan en la manipulación de ideas, a fin de que sean hoy captadas con más facilidad por la masa de hombres y mujeres inteligentes del mundo, cuya intuición aún no ha despertado. Se debe observar que los verdaderos servidores trabajan mayormente con las nuevas ideas y no se ocupan de organizar y censurar, pues ambos van unidos. El aspirante de tercer rayo toma las ideas a medida que surgen de la elevada conciencia de Aquellos para quienes trabaja el primer rayo; el trabajador de segundo rayo las presenta en sentido esotérico en forma elocuente, adaptándolas a la necesidad inmediata, y la fuerza del intelecto de los tipos de tercer rayo las plasma en palabras. En esto hay una sugerencia para muchas personas que pertenecen al tercer rayo y están trabajando hoy en distintos campos del servicio.

*Cuarto Rayo.* Este rayo no se halla actualmente en encarnación y, por lo tanto, pocos egos del cuarto rayo hay disponibles para dedicarse a servir mundialmente. Sin embargo, existen innumerables personalidades de cuarto rayo, y mucho podrán aprender si estudian el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La principal tarea del aspirante que pertenece al cuarto rayo consiste en armonizar las nuevas ideas con las

antiguas, para que no se produzca una interrupción o grieta peligrosa. Hay quienes “contemporizan equilibradamente” y adaptan lo nuevo y lo viejo para que se conserve el verdadero canon. Se dedican a construir el puente, pues son los verdaderos intuitivos y poseen el arte de la síntesis, de manera que su trabajo puede ayudar definitivamente a llevar a cabo la genuina presentación de la idea divina.

*Quinto Rayo.* Los servidores de este rayo están predominando rápidamente. Son los que investigan la forma a fin de encontrar la idea oculta, su poder motivador y, con este fin, trabajan con las ideas, comprobando si son verdaderas o falsas. Incluyen en sus filas a esas personalidades que pertenecen a este rayo y las entrenan en el arte de la investigación científica. Partiendo de las ideas espirituales presentidas, que están detrás del aspecto forma de la manifestación, de los inúmeros descubrimientos sobre la actuación de Dios en el hombre y en la naturaleza, de los inventos (ideas materializadas) y del testimonio sobre el Plan que la Ley representa, preparan ese nuevo mundo en el cual los hombres trabajarán y vivirán una vida espiritual más profundamente consciente. Los discípulos que trabajan hoy en cada país de acuerdo a estas líneas, están más activos que en cualquier otro momento de la historia humana. A sabiendas o no, llevan a los hombres hacia el mundo de significados; sus descubrimientos pondrán fin, oportunamente, a la presente era de desocupación; sus inventos y mejoras, anexados a la creciente idea de la interdependencia grupal (el principal mensaje del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo), mejorarán con el tiempo las condiciones humanas para que pueda sobrevenir una era de paz y sosiego. Observarán que no digo “sobrevendrá”, pues ni el Cristo Mismo puede predecir exactamente el límite de tiempo en que podrán producirse estos cambios, ni cómo reaccionará la humanidad a cualquier punto dado de revelación.

*Sexto Rayo.* El efecto que ha tenido la actividad de este rayo durante los últimos dos mil años ha sido entrenar a la humanidad en el arte de reconocer los ideales, los anteproyectos de las ideas. El trabajo principal de los discípulos de este rayo es aprovechar la tendencia que ha desarrollado la humanidad para reconocer las ideas y -esquivando las rocas del fanatismo y los peligrosos escollos del deseo superficial- entrenar apasionadamente a los pensadores del mundo en el deseo hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello, de modo que la idea que debe materializarse en alguna forma en la tierra, pueda desplazarse del plano mental y revestirse con una forma en la tierra. Dichos discípulos y servidores trabajan conscientemente con el elemento deseo del hombre y científicamente, a fin de evocarlos en forma correcta. Su técnica es científica porque está basada en la correcta comprensión del material humano con el cual tienen que trabajar.

Algunas personas deben ser energizadas por una idea para que entren en actividad. Para ellas el discípulo de primer rayo puede serles muy eficaz. Se puede llegar a otras más fácilmente por medio de un ideal, y luego subordinarán sus vidas y deseos personales a ese ideal. Con éstas trabaja con facilidad el discípulo de sexto rayo; debe tratar de hacerlo enseñándoles a reconocer la verdad, presentándoles constantemente el ideal y evitando que demuestren un interés demasiado enérgico y fanático, ante la necesidad de una ardua y prolongada tarea. Debe recordarse que el sexto rayo, cuando es el rayo de la personalidad de un hombre o grupo, puede ser mucho más destructivo que el primer rayo, pues éste no contiene tanta sabiduría y, como actúa por medio de un tipo de deseo, sigue la línea de menor resistencia para las masas y, por lo tanto, puede producir con más facilidad efectos en el plano físico. Las personas de sexto rayo deben ser tratadas con cautela, porque están demasiado centralizadas, pues los deseos personales las dominan casi por completo; las personas que pertenecen a este rayo han estado evolucionando durante largo tiempo. Sin

embargo, es indispensable el método de sexto rayo para evocar el deseo de materializar un ideal y, afortunadamente, tenemos muchos aspirantes y discípulos de este rayo, disponibles en la actualidad.

*Séptimo Rayo.* Este rayo proporciona hoy un necesario y activo grupo de discípulos que ansían ayudar al Plan. Su trabajo lo efectúan lógicamente en el plano físico. Pueden organizar el ideal evocado que personificará la idea de Dios dentro de la medida capaz de evidenciar la época y la humanidad y darle forma en la tierra. Su trabajo es poderoso e imprescindible y exige gran habilidad en la acción. Este rayo está entrando en el poder. Ninguno de los que pertenecen a este rayo y participan en la actual cruzada jerárquica puede trabajar solo; tampoco grupo alguno puede hacerlo por sí solo. La diferencia que existe entre los métodos de la vieja y la nueva era es que, en el primero, subsiste la idea de ser guiado por una persona y en el otro por un grupo. La diferencia existe entre la imposición a sus semejantes de la respuesta de un individuo a una idea, y la reacción de un grupo a una idea, que trae el idealismo grupal y lo enfoca en forma definida, lo cual hace surgir la idea sin que predomine ningún individuo. Ésta es la tarea actual más importante del discípulo de séptimo rayo, y debe abocar toda la energía para lograr este fin. Debe pronunciar esas Palabras de Poder que constituyen un grupo de palabras, y encierran la aspiración del grupo en un *movimiento* organizado, que como se verá, es muy distinto de una organización. Un ejemplo sobresaliente del empleo de la Palabra de Poder enunciada por un grupo fue dado últimamente en la Gran Invocación, la cual ha sido empleada con marcado efecto. Se debe seguir empleando, porque es el mántram que inaugurará la entrada del séptimo rayo. Por primera vez ha sido puesto a disposición de la humanidad un mántram de esta naturaleza.

Todos estos rayos actúan actualmente para llevar a cabo la específica idea grupal de siete Maestros, que, por intermedio de Sus servidores seleccionados, participan activamente en el trabajo iniciático de séptimo rayo, que está también vinculado con la entrante influencia acuariana. Los Maestros y Su numeroso grupo de discípulos, actuando en los cinco planos del desarrollo humano, han estudiado minuciosamente a Sus discípulos aceptados, a los discípulos bajo su supervisión -que aún no han sido aceptados- y a los aspirantes del mundo. Ellos los han seleccionado y fusionado en un grupo en el plano físico externo, basando esta elección es:

La sensibilidad a la influencia acuariana.

La voluntad de trabajar en un grupo como parte integrante del mismo, sin tener ambición personal ni deseo de ser un líder. El discípulo que desea llegar a ser un líder, está automáticamente (aunque sólo provisoriamente) descalificado para este esfuerzo particular. Podrá realizar un buen trabajo pero será secundario y estará más estrechamente relacionado con la era anterior que con el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La dedicación desinteresada que nada retiene de lo que le corresponde dar *correctamente*.

La inofensividad que, aunque imperfecta, existe como ideal, hacia el cual el aspirante se esfuerza constantemente.

Muchas personas pueden participar en este trabajo. La Ley del Servicio ha sido

descrita así en un esfuerzo por aclarar en nuestras mentes una de las influencias más esotéricas del sistema solar. Los exhorto a servir, pero les advierto que el servicio aquí presentado sólo será posible realizarlo cuando tengamos una visión más clara del objeto de la meditación y aprendamos a mantener durante el día la actitud de la orientación espiritual interna. A medida que aprendamos a eliminarnos y a borrarlos de nuestra conciencia como figura central del drama de la vida, sólo entonces podremos estar a la altura de nuestra verdadera potencialidad como servidores del Plan.

#### 4. *La Ley de Repulsión*

Debemos considerar aquí una ley muy interesante. Es una de las principales leyes divinas que rige al peregrino en su agotador y largo camino de regreso al centro. Es la cuarta ley que gobierna o controla la vida del alma.

<i>Nº Exotérico</i>	<i>Nombre Esotérico</i>	<i>Nombre</i>	<i>Símbolo</i>	<i>Energía de Rayo</i>
4.	La ley de Repulsión.	La ley de los Ángeles Destructores.	El Ángel con la Espada Flamígera.	La energía que la del Primer Rayo.

Ante todo sería conveniente comprender que esta ley posee ciertas características y produce efectos básicos que pueden ser brevemente enumerados:

La energía desplegada tiene efectos disipadores. Esta ley actúa como agente disipador.

Cuando se expresa activamente causa dispersión o rechaza los aspectos de la vida de la forma.

Produce un contacto discriminador que conduce a lo que se llama esotéricamente “el Camino de la negación divina

Sin embargo, es un aspecto de la Ley del Amor, el aspecto Vishnu o Cristo, y concierne a esa actitud del alma, cuya naturaleza esencial es amor.

Esta ley se expresa por medio de la mente y, en consecuencia, sólo puede hacer sentir su presencia e influencia en el Sendero del Discipulado.

Es el principal requisito para el verdadero autoconocimiento. Revela y al mismo tiempo divide o dispersa.

Actúa por mediación del amor y para bien de la unidad -la forma y la existencia, las cuales rechazan finalmente la forma.

Es un aspecto de una de las más grandes leyes cósmicas, la Ley del Alma, que es la Ley cósmica de Atracción, pues lo que es atraído, con el tiempo es automática y eventualmente rechazado por lo que lo atrajo en primer lugar.

Esta ley plasma primordialmente el propósito divino sobre la conciencia del aspirante

y le dicta los impulsos superiores y decisiones espirituales que marcan su progreso en el Sendero. Demuestra la cualidad de primer rayo (la influencia del subrayado del segundo rayo), pues debe recordarse que rechazar una forma, una situación o una condición, puede evidenciar el amor espiritual del agente repulsor. Esto nos lo describe muy bien el antiguo símbolo del ángel con la espada flamígera, que se halla ante el portal del paraíso para alejar a quienes buscan la seguridad imaginaria de ese refugio y condición. Este ángel actúa con amor, y así lo ha hecho en el transcurso de las épocas, pues el estado de realización que llamamos paraíso es esencialmente peligroso para todos, excepto para quienes han adquirido el derecho de alcanzarlo. El ángel no protege a ese estado, sino al aspirante que no está preparado y lo salvaguarda de los riesgos y peligros de la iniciación que debe recibir antes de poder pasar las cinco divisiones del paraíso, hasta llegar al lugar donde mora la luz y los Maestros de Sabiduría viven y trabajan. Esta idea subyace detrás del procedimiento masónico donde Tyler permanece ante la puerta de la Logia con una espada desenvainada a fin de proteger los secretos de la artesanía masónica de aquellos que no están preparados.)

Quisiera recordarles también que, como esta ley es un aspecto de la ley fundamental del Amor, concierne a la síquis o alma y, por lo tanto, su función consiste en desarrollar los intereses espirituales del hombre verdadero y demostrar el poder del segundo aspecto, la conciencia erística, y el poder de la divinidad. “Rechaza lo indeseable a fin de encontrar lo que el corazón anhela, lo cual conduce al cansado peregrino a rechazar una cosa tras otra, hasta que infaliblemente toma la Gran Decisión”. Esto ha sido extraído del *Antiguo Comentario*.

Dividiré lo que tengo que decir, respecto al funcionamiento y efecto de la Ley de Repulsión, en tres partes:

La Ley de Repulsión y la función y la cualidad del deseo.

La Ley de Repulsión tal como se expresa en los Senderos del Discipulado y de la Iniciación.

La Ley de Repulsión tal como “impele en siete direcciones y obliga a todo aquello con lo que entra en contacto a volver al seno de los siete Padres espirituales”.

Esta ley actúa por medio del alma en todas las formas. Literalmente no afecta a la materia, excepto en lo que puede ser afectada la forma, cuando el alma se *retira* u ocultamente *repudia*. Por lo tanto, se evidenciará que la comprensión de su actividad dependerá en gran parte de la medida de la fuerza del alma, de la cual podemos individualmente ser conscientes de la medida del contacto con el alma. El grado alcanzado en la escala de la evolución regirá la manipulación de esta ley (si tal término puede emplearse) que determinará la capacidad de ser sensibles a su impacto. Si somos incapaces de responder a su influencia en cualquier medida, basta para indicar nuestro desarrollo. A no ser que la mente esté activa y empecemos a emplearla inteligentemente, no hay medio o canal por el cual esta influencia pueda fluir o actuar. No debe olvidarse nunca que la influencia o ley de nuestro ser espiritual revela la voluntad, el plan o el propósito de la vida divina, al expresarse en el individuo o en la humanidad como un todo. Tampoco olvidemos que si no hay un hilo de luz que actúe como canal, lo que esta ley imparta será desconocido, incomprendido e inútil. Estas leyes rigen predominantemente a la Tríada espiritual, esa divina triplicidad que se expresa por intermedio del alma, así como los tres aspectos del alma se reflejan a su vez por medio de la personalidad.

Por lo tanto, todo lo que puede comunicarse en relación con esta ley puede ser captado solamente por el hombre que ha empezado a despertar espiritualmente. Las tres leyes que hemos considerado conciernen a las específicas influencias espirituales que emanan de las tres hileras de pétalos que componen el loto egoico. (Véase el Diagrama IX en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. pág. 655).

1. La Ley del Sacrificio  
voluntad de

Los Pétalos del Sacrificio. La  
sacrificarse del Alma.

2. La Ley del Impulso Magnético

Los Pétalos del Amor.

3. La Ley del Servicio  
Conocimiento.

Los Pétalos del

Esta cuarta Ley de Repulsión actúa a través de la primera Ley del Sacrificio y le otorga al aspirante la cualidad, la influencia y la tendencia de la Triada espiritual, la triple expresión de la Mónada. Su fuerza puede ser sentida plenamente sólo en la tercera iniciación, cuando, por primera vez, el poder del espíritu es conscientemente sentido. Hasta ese momento lo que especialmente se había registrado era el creciente control ejercido por el alma. Tenemos por lo tanto:

La Ley de Repulsión Atma. Voluntad espiritual. Esta influencia llega por medio de los pétalos egoicos de sacrificio y la Ley subsidiaria del Sacrificio.  
Cuarta Ley

La Ley del Progreso Grupal Budhi. Amor espiritual. Llega por mediación de los pétalos de amor del loto egoico y la ley subsidiaria del Impulso Magnético.  
Quinta Ley

La Ley de la Amplia Respuesta. Manas. Mente espiritual superior, llega por medio de los pétalos del conocimiento y la subsidiaria Ley del Servicio.  
Sexta Ley

Estas leyes espirituales superiores se reflejan en las tres leyes espirituales inferiores, y llegan a la conciencia inferior mediante el loto egoico y el antakarana. Tal afirmación constituye el segundo postulado básico en conexión con el estudio de la Ley de Repulsión. El primer postulado que fue enunciado anteriormente expresa que si no hay un hilo de luz que actúe como canal, lo que esta ley imparta será desconocido e incomprendido.

Estas seis leyes nos dan la clave para el entero problema psicológico de cada ser humano y no existe condición que no sea producida por la reacción consciente o inconsciente del hombre a estas influencias básicas -las leyes naturales y espirituales. Si los psicólogos aceptaran las tres leyes básicas del universo y las siete leyes por intermedio de las cuales ellas ejercen su influencia, llegarían a comprender al ser humano mucho más rápidamente que hasta ahora. Las tres leyes principales, tal como han sido enunciadas en otra parte, son:

*La Ley de Economía*, rige principalmente la naturaleza instintiva del hombre.

*La Ley de Atracción*, rige el aspecto alma en el hombre y en todas las formas de vida, desde un átomo hasta un sistema solar.

*La Ley de Síntesis*, regirá al hombre cuando haya llegado al Sendero de Iniciación, pero poco significa en el actual estado de desarrollo del hombre.

También existen siete Leyes menores que producen el desarrollo evolutivo del hombre como persona y del hombre como alma. Dichas leyes son:

La Ley de Vibración, la ley atómica del sistema solar.

La Ley de Cohesión, un aspecto de la Ley de Atracción.

La ley de Desintegración.

La Ley del Control Magnético, que rige el control de la personalidad por la naturaleza espiritual a través de la naturaleza del alma.

La Ley de Fijación, por la cual la mente controla y estabiliza.

La Ley del Amor, por la cual se trasmuta la naturaleza inferior de deseos.

La Ley del Sacrificio y de la Muerte. (Extraído del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, págs. 466-67).

Estas siete leyes se relacionan con el aspecto forma de la vida. A las diez leyes se deben agregar las siete leyes del alma que estamos considerando, las cuales comienzan a actuar sobre el hombre y producen un desarrollo espiritual más rápido después que ha sido sometido a la disciplina del Sendero de Probación o Sendero de Purificación. Entonces está preparado para hollar las etapas finales del Sendero.

Estas siete leyes constituyen la base de la verdadera comprensión psicológica; cuando su influencia sea mejor comprendida, el hombre llegará al verdadero conocimiento de sí mismo. Entonces estará preparado para la cuarta iniciación que lo liberará de la necesidad de renacer. Ésta es la verdad que subyace en la enseñanza masónica impartida en el simbolismo de los primeros dieciocho grados. Pueden ser divididos en cuatro grupos de grados: Aprendiz Aceptado, Compañero o Artesano (al cual sigue el grado de la “Marca”). Maestro Mason (al cual sigue la S . A. R. o H. R . A.) y los grados agrupados del cuatro al diecisiete en el Rito Escocés. Estos diecisiete grados preparan al hombre para el cuarto grado o fundamental, *aprobado por el Maestro Masón*. Puede recibirse, únicamente, cuando el Maestro posee la Palabra Perdida. Ha resucitado de entre los muertos; ha sido admitido, aprobado y ascendido, y ahora puede ser perfeccionado, lo cual encierra un gran misterio. Los diecisiete grados que llevan a dar el primer gran paso (que dio el Maestro resucitado) están subjetivamente relacionados con las diecisiete leyes mencionadas. Existe un paralelismo digno de observarse entre:

Las dieciocho leyes:

Las tres leyes mayores del universo.

Las siete leyes menores del sistema solar.

Las siete leyes fundamentales del alma,  
además de lo que podríamos denominar la gran ley de la Deidad Misma, la ley del propósito sintético de Dios.

Los dieciocho subplanos a través de los cuales el hombre abre su camino:

Los siete subplanos físicos.

Los siete subplanos astrales o los del deseo emocional.

Los cuatro subplanos mentales inferiores.

Los dieciocho grados de la masonería, desde el de Aprendiz Aceptado hasta el de iniciado perfecto del capítulo Rosacruz.

Los dieciocho centros de fuerza con los cuales tiene que trabajar el hombre espiritual:

Los siete centros en el cuerpo etérico.

Los siete centros en el cuerpo astral.

Las tres hileras de pétalos del loto egoico.

La “Joya en el Loto”, en el corazón de la “flor del alma”, que es el décimo octavo centro.

Comprender estas relaciones simbólicas ayudará mucho a aclarar cómo actúa el alma en un cuerpo, y constituirá la base del verdadero estudio de la psicología esotérica.

#### a. LA LEY DE REPULSIÓN Y LA LEY DEL DESEO

En esta parte nos ocuparemos especialmente del problema principal que enfrenta la humanidad. Sin embargo tocaremos el tema muy brevemente y trataremos en particular ese aspecto del problema que se transfiere del aspirante al discípulo. En todo el problema psicológico de la humanidad reside esa destacada tendencia a existir, caracterizada como *Deseo*. Todas las complejidades menores están fundadas en, subordinadas a, o emergen de este anhelo básico. Freud llama a este anhelo “sexo”, que sólo es otro nombre para designar el impulso atractivo del no-yo. Otros psicólogos denominan a esta actividad predominante, “vida de deseo” de la humanidad, y con ello explican todas las tendencias y características afines, todas las reacciones emocionales y las tendencias de la vida mental en términos de deseos latentes, anhelos y aspiraciones adquisitivas, como “mecanismos de defensa” o “vías de escape” de la inevitabilidad de las condiciones circundantes. Los hombres dedican su vida a satisfacer dichos anhelos y deseos y realizan la consiguiente tarea para lograrlo; esto se efectúa con el fin de satisfacer la necesidad sentida, de hacer frente al desafío de la existencia, demandando esa felicidad, cielo y logro eventual del estado ideal anhelado.

Todo está regido por cierto imperativo para lograr la *satisfacción*, y esto caracteriza la búsqueda del hombre en cada etapa de su desarrollo -se trate del impulso instintivo de la

auto-conservación, que puede observarse en el salvaje, en su búsqueda por el alimento o en los problemas económicos del hombre civilizado moderno; la procreación y la satisfacción del apetito demostrado hoy en la compleja vida sexual de la raza; el deseo de ser popular, amado y estimado; el anhelo de sentir satisfacción intelectual y la apropiación mental de la verdad; el deseo profundamente arraigado de lograr el cielo y el descanso que caracteriza al cristiano; la aspiración de obtener la iluminación que demanda el místico, o el anhelo de identificarse con la realidad que es el *deseo* del ocultista. Todo es deseo en una u otra forma, y la humanidad está regida y controlada por estos deseos; diría muy definidamente controlada, pues es simplemente un enunciado del caso.

La comprensión de esta inclinación fundamental o factor controlador del hombre, está detrás de las enseñanzas dadas por el Buddha y personificada en la filosofía budhista de las Cuatro Nobles Verdades:

La existencia en el universo fenoménico es inseparable del sufrimiento y de la aflicción.

La causa del sufrimiento se debe al deseo de venir a la existencia en el universo fenoménico.

La cesación del sufrimiento se logra eliminando el deseo de existir fenoménicamente.

El sendero que conduce a la cesación del sufrimiento es el Noble Sendero Óctuple.

La comprensión de la imperiosa necesidad del hombre de ser liberado de su naturaleza de deseos condujo al Cristo a acentuar la necesidad de buscar el bien de nuestros semejantes, en vez del bien propio y aconsejó llevar una vida de servicio, autosacrificio, olvido de sí mismo y amor hacia todos los seres. Sólo así la mente y “el ojo del corazón” del hombre pueden apartarse de las propias necesidades y satisfacer las demandas más profundas de la raza.

Hasta que el hombre no recorra el Sendero de la Perfección, no podrá captar realmente la demanda imperativa de su propia alma para liberarse de la externa búsqueda de la satisfacción material y tangible y también del deseo. Tal demanda indica la necesidad del alma de encarnar y actuar durante un período determinado bajo la Ley de Renacimiento. A medida que se lleva a cabo el trabajo de depuración en el Sendero de Purificación, la demanda de liberación es cada vez más fuerte y clara y cuando el hombre entra en el Sendero del Discipulado, la Ley de Repulsión puede, por primera vez, empezar a controlar sus reacciones. Al principio esto tiene lugar inconscientemente, pero es más poderosa y se aprecia más conscientemente medida que el discípulo recibe una iniciación tras otra, agudizándose cada vez más su comprensión.

En este tratado no intento considerar el desenvolvimiento del hombre no evolucionado ni desarrollado, en lo que a las Leyes del Alma concierne. Sólo trato de despejar el camino para el hombre muy inteligente, los aspirantes del mundo y los discípulos mundiales. El progreso del hombre no desarrollado y del hombre común está detallado en las siguientes afirmaciones dadas a continuación en forma sucesiva, que describen las etapas de su progreso impelido por el deseo:

El anhelo de experimentar, existir y satisfacer la naturaleza instintiva.

La existencia, experiencia, captación, seguidas por la demanda de cumplir en forma más satisfactoria el designio o destino.

La exigencia de la satisfacción, ciclo tras ciclo; el período de momentánea satisfacción, luego mayores demandas. Tal la historia de la raza.

La experiencia, adquisición que se busca y persigue constantemente en los tres planos de la evolución humana.

La misma experiencia, pero esta vez como personalidad integrada.

La demanda satisfecha hasta llegar a la saciedad, pues con el tiempo todos los hombres logran lo que han anhelado.

La exigencia de cumplir las demandas espirituales internas, la felicidad y la bienaventuranza. El ansia de alcanzar el cielo llega a ser poderosa.

La vaga comprensión de que dos cosas son necesarias: la purificación y la facultad de elegir correctamente, que significa correcto discernimiento.

La visión de los pares de opuestos.

El conocimiento del estrecho sendero que se extiende entre estos pares de opuestos.

El discipulado y la repulsión, o el repudio (durante un largo período) del no-yo.

Tal es, breve e inadecuadamente expresada, la historia del hombre cuando va en busca de la felicidad, la alegría y la dicha o (expresado en términos de realización), a medida que progresa de la vida del instinto a la vida del intelecto, y de esta captación intelectual, a la etapa de la iluminación e identificación final con la realidad, de allí en adelante se libera de la Gran Ilusión.

Dos cosas determinan la rapidez con la cual el puede -en el Sendero del Discipulado- poner en actividad la Ley de Repulsión. Una, es la cualidad de su móvil. Sólo el deseo de *ser 'ir* es apropiado para lograr la reorientación y el sometimiento necesarios para la nueva técnica de la vida, y la otra, la voluntad de *obedecer* a toda costa la demanda de la luz que está en él y a su alrededor. El servicio y la obediencia son los grandes métodos de liberación y las causas subyacentes que hacen actuar la Ley de Repulsión, ayudando así al aspirante a alcanzar la anhelada liberación. El servicio hace que el hombre se libere de su vida de pensamientos y determinaciones propias. La obediencia a su propia alma lo integra en el todo mayor donde sus propios deseos y anhelos son negados para bien de la entera vida de la humanidad y de Dios Mismo. Dios es el Gran Servidor y expresa Su divina vida por el Amor que siente Su corazón hacia la humanidad.

Sin embargo, cuando estas simples verdades son enunciadas y se nos pide servir a nuestro hermano y obedecer a nuestra alma, nos resulta tan familiar y tan poco interesante que evoca poca respuesta. Si se nos dijera que, siguiendo una forma de meditación prescrita, practicando una fórmula definida de respiración y concentrándonos regularmente sobre un centro específico, nos liberaríamos de la rueda de la vida y nos identificaríamos con el yo espiritual y el mundo del ser, seguiríamos las instrucciones con alegría, voluntad

y gozo. Pero cuando se nos dice -empleando términos de la ciencia ocultista- que debemos servir y obedecer, no nos interesa. No obstante, servir es el método, *por excelencia*, porque despertar el centro cardíaco y obedecer, son igualmente poderosos para evocar de los dos centros de la cabeza la respuesta al impacto de la fuerza del alma y unificarlos en un sólo campo de reconocimiento del alma. ¡ Cuán poco comprenden los hombres el poder de sus anhelos! *Si el anhelo de satisfacer el deseo es fundamental en la vida de la forma del hombre, el anhelo de servir es similarmente fundamental para el alma del hombre.* Esta afirmación es una de las más importantes de esta parte del tratado. Hasta ahora raras veces ha sido satisfecha. Sin embargo, siempre está presente hasta en los tipos de seres humanos más indeseables, y surge en los momentos más cruciales del destino o de la imperiosa necesidad, o suprema dificultad. El corazón del hombre es sano, pero, por lo general, está adormecido.

¡ Servir y obedecer! Ésta es la consigna de la vida del discípulo; palabras que han sido distorsionadas por la propaganda fanática que han hecho surgir fórmulas de filosofía y teología religiosas, fórmulas que han velado al mismo tiempo la verdad. Además fueron presentadas para que el hombre las considere como devoción a la personalidad y obediencia a los Maestros y líderes, en vez de servir y obedecer al alma que existe en la totalidad. Sin embargo, la verdad emerge constantemente, y debe inevitablemente triunfar. Una vez que el aspirante en Sendero de Probación ha tenido una vislumbre de ello (no importa cuán insignificante sea) la ley del deseo, que lo ha regido durante épocas, dará lugar lenta y seguramente a la Ley de repulsión que lo liberará a su debido tiempo de la esclavitud del no-yo. Esto lo conducirá a practicar la discriminación y el desapasionamiento, características del hombre que está en el camino de la liberación. Recordemos, por lo tanto, que la discriminación basada en la determinación de ser libre y el desapasionamiento que indica un corazón duro, aprisionarán al aspirante en un cascarón cristalizado, mucho más difícil de romper que la prisión normal de la vida del hombre egoísta común. Este deseo espiritual egoísta es por lo general el mayor pecado de los pseudo esotéricos, y debe evitarse muy cuidadosamente. Por lo tanto, el que es inteligente se dedicará a servir y a obedecer.

#### b. LA LEY DE REPULSIÓN EN LOS SENDEROS DEL DISCIPULADO Y DE LA INICIACIÓN

Cuando el sentido discriminador (la analogía espiritual del sentido del olfato, el último de los cinco sentidos que aparecen en el ser humano) está desarrollado adecuadamente en el aspirante y ha *conocido* los pares de opuestos y obtenido la visión de eso que no es ninguno de los opuestos, entonces puede entrar en el Sendero del Discipulado y emprender la ardua tarea de colaborar con las leyes espirituales, especialmente con la Ley de Repulsión. Al principio, difícilmente reconoce la influencia de esta Ley. Le es tan difícil llegar a comprender sus implicaciones y medir sus posibles efectos, como lo sería para el trabajador común, que posee mediana cultura y una total ignorancia del esoterismo, llegar a comprender el significado de la verdad oculta tal como está expresada en las palabras: “La construcción del antakarana entre manas superior y manas inferior, realizada por el divino Agnishvatta, el ángel solar, el cual actúa por medio del loto egoico en la tarea que debe realizarse durante la etapa contemplativa de la meditación”. Esta afirmación puede comprenderla intelectualmente con facilidad el estudiante común de ocultismo, pero carece absolutamente de significado para el hombre mundano. Análogamente la Ley de Repulsión es difícil que pueda comprenderla el discípulo que entra en el Sendero. Primero, debe aprender a conocer la influencia que ejerce esta ley y luego hacer tres cosas a través de:

El servicio; aprender a descentralizarse constantemente y comenzar ocultamente a *repeler* la personalidad; cuidar que su móvil sea el amor a todos los seres y no desear su propia liberación.

La comprensión de los pares de opuestos y comenzar esotéricamente a *aislar* el “noble sendero medio”, al cual se refirió el Buddha.

La comprensión de las palabras del Cristo, que exhorta a los hombres a dejar “que brille su luz”, el discípulo comienza a construir el *sendero de luz* que conduce al centro de la vida que lo guía de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad. Éste es el verdadero sendero del antakarana que él va tejiendo internamente y exteriorizando (hablando en forma simbólica), análogamente a como la araña teje su hilo.

El servicio, la comprensión del Camino y la construcción de la verdadera línea de escape, constituyen la tarea que se ha de realizar en el Sendero del Discipulado. Tal el objetivo que tienen hoy ante sí los estudiantes de las ciencias esotéricas -siempre y cuando lo deseen suficientemente y se entrenen para trabajar en forma altruista en bien de sus semejantes. A medida que logran realizarlo y se acercan más a lo que *no* constituye los pares de opuestos (para llegar “al Camino Central”) la Ley de Repulsión empieza a actuar constantemente. Cuando se ha pasado la tercera iniciación, esta ley comienza a regir la vida en forma predominante.

La palabra *repulsión* tiene una acepción poco feliz para muchas mentes, y la aversión que existe hacia esta palabra indica la innata predisposición espiritual del hombre. Repulsión es deseo de repudiar, y la actitud, las palabras y los actos, evocan en nuestra mente la repulsión de todo lo que nos resulta desagradable contemplar. Sin embargo, considerada espiritualmente y vista científicamente, la palabra *repulsión* indica simplemente “una actitud hacia lo indeseable”. Dicha actitud, a su vez (al tratar de determinar lo deseable), pone en actividad las cualidades de la discriminación, el desapasionamiento y la disciplina en la vida del discípulo, así como también el poder de descentralizarse. Estas palabras indican el anhelo de desvalorizar lo irreal y lo indeseable y de disciplinar la naturaleza inferior hasta que se hagan rápida y fácilmente esas elecciones que llevan a desechar lo que aprisiona y traba al alma. Los conceptos principales constituyen el camino o el procedimiento definido y cuidadosamente elegido que liberará al alma del mundo de las formas y la identificará, ante todo, consigo misma (liberándola así de la ilusión mundial) y, luego, con el mundo de las almas, que es la conciencia de la super Alma.

No es necesario que me extienda aquí sobre la técnica por la cual se establece esta elección. La manera de discriminar el método del desapasionamiento y la disciplina de la vida, han sido simplificados y aclarados por las enseñanzas de los últimos dos mil años y por los libros dedicados a acentuar la enseñanza del Cristo y del Buddha, que si se comprenden correctamente, pueden llevar a hacer una correcta elección y *repeler* lo que no se quiere ni desea. A muchos estudiantes sensatos (como los que leerán este tratado) les será útil anotar lo que han comprendido de las cuatro palabras siguientes:

Discriminación.  
Desapasionamiento.  
Disciplina.

## Descentralización.

Una sola página sería suficiente para definir cada una de estas palabras, y encerrará verdaderamente nuestro pensamiento más elevado. Los estudiantes comprenderán que a medida que practican estas cuatro virtudes, principales características de un discípulo, ponen automáticamente en acción la Ley de Repulsión que, en el Sendero de Iniciación, proporciona revelación y comprensión. Expresar esta ley en el Sendero de Iniciación está muy lejos de aquellos que aún no están versados en las discriminaciones fundamentales y en el desapasionamiento. Por lo tanto, ¿creen que es necesario explicar cómo actúa esta ley en la vida del iniciado? Creo que no. El discípulo procurará hallar, sin pasión, dolor o sufrimiento, la diferencia que existe entre:

Correcto y erróneo.

Bien y mal.

Luz y oscuridad, entendido espiritualmente.

Prisión y libertad.

Amor y odio.

Introversión y extroversión. Sería conveniente reflexionar sobre esta dualidad.

Verdad y falsedad.

Conocimiento místico y ocultista.

Yo y no-yo.

Alma y cuerpo.

Infinidad de dualidades podrían ser enumeradas. Habiendo descubierto la existencia de estos pares de opuestos, la tarea del discípulo consiste en descubrir *aquello que no es ni uno ni otro*. Constituye el camino central e intermedio revelado al iniciado por la actuación de la Ley de Repulsión que ocultamente le permite “con una de sus manos, alejar de su camino lo que obstaculiza y vela el camino central de luz. La seguridad del hombre que busca el camino iluminado no está ni a la derecha ni a la izquierda”. ¿Significa realmente algo esta frase para la mayoría de nosotros? Tratemos de expresar en palabras las cualificaciones y el nombre de este tercer camino o central, que no es, por ejemplo, ni luz ni oscuridad, ni amor ni odio. No podemos ver con claridad lo que podría ser, ni lo veremos hasta que el acrecentado estímulo liberado en nosotros en el Sendero de la Iniciación efectúe su trabajo designado. Una idea de lo que esto significa aparecerá, aunque confusamente, ante nuestra visión al tratar la tercera parte.

### e. LA LEY DE REPULSIÓN Y EL PEREGRINO EN EL CAMINO DE LA VIDA

Fundamentaré mis conceptos en las palabras citadas anteriormente:

“La Ley de Repulsión impele en siete direcciones y obliga a todo aquello con lo cual entra en contacto, a volver al seno de los siete Padres espirituales.”

Voy a considerar definitivamente el Camino de Repulsión, regido por esta ley, que es el camino o la técnica para cada tipo de rayo. Aunque puede observarse que la misma ley actúa en los siete casos y en las siete direcciones, los resultados diferirán sin embargo, porque la cualidad y la apariencia fenoménica sobre las cuales la ley de la voluntad divina hace su impacto, y la consiguiente impresión, difieren ampliamente. Por lo tanto, la complejidad del problema es grande. Estas siete leyes del alma están detrás de todas las diversas presentaciones de la verdad, tales como han sido dadas por los Instructores mundiales en el

transcurso de las edades. No obstante, se requiere mucha visión interna espiritual para ayudar al discípulo común a comprender la analogía o la tendencia de las ideas que, por ejemplo, vinculan:

Las beatitudes (enunciadas por el Cristo) y las siete leyes.

Las etapas del Noble Óctuple Sendero y las potencias del alma.

Los ocho Medios de la Yoga o unión con el alma, y el septenario de influencias.

Los Diez Mandamientos de la religión semítica y las siete leyes espirituales.

Los estudiantes hallarán de interés poner a prueba su comprensión, acerca de las relaciones esotéricas que existen en este conjunto de enseñanzas, y ver si pueden, por sí mismos, desentrañar los significados básicos. A título de ilustración, trazaré e indicaré la relación que existe entre las siete leyes y los ocho medios de la yoga, porque esclarecerá la diferencia que existe entre los métodos de la yoga, tal como la entienden el yogui y el esotérico comunes, y como la comprenden el discípulo entrenado y el iniciado.

1. Los cinco Mandamientos El deber universal	La fuerza del segundo rayo	La Ley del Impulso Magnético Inclusión. Atracción
2. Las Reglas Para el autoentrenamiento.	La fuerza de cuarto rayo	La Ley del Sacrificio “Muero diariamente”
3. Posición Actitud equilibrada hacia el mundo.	La fuerza de sexto rayo	La Ley del Servicio Correctos ideales o relaciones
4. Pranayama La ley del vivir rítmico.	La fuerza de séptimo rayo	La Ley de Progreso Grupal. La Ley del Desarrollo Espiritual
5. Abstracción Pratyahara. Abstenerse de desear.	La fuerza de primer rayo	La Ley de Repulsión El repudio del deseo
6. Atención Correcta orientación.	La fuerza de tercer rayo	La Ley de la Amplia Respuesta.
7. Meditación Correcto empleo de la mente,	La fuerza de quinto rayo	La Ley de los Cuatro Inferiores: “El alma está en profunda meditación”.
8. <i>Resultado</i> espiritual.	Contemplación	Total desapego

Un estudio minucioso de estas relaciones será sugestivo para el discípulo, e iluminador para el iniciado. Sin embargo, no se debe confundir iluminación con una nueva o brillante idea. Es algo muy distinto. La diferencia es comparable a la que existe entre la luz de una estrella y la luz de un sol, que aumenta constantemente. Una revela la realidad de la noche, la otra el mundo de la luz diurna y del Ser consciente.

#### d. LAS SIETE DIRECCIONES DE LA LEY DE REPULSIÓN

Debe recordarse que la Ley de Repulsión, la Ley de los Angeles destructores, actúa en siete direcciones, produce efectos sobre siete distintos tipos de seres y de hombres y, debido a su actividad, trae al Hijo pródigo de vuelta al hogar del Padre, lo cual hace que él “se levante y ande”. Debe recordarse que cuando el Cristo narró esta historia dejó bien aclarado que el peregrino no sintió el impulso de regresar hasta que volvió en sí y recobró su sentido como resultado de haber satisfecho los deseos de una vida licenciosa. Luego vino la consiguiente saciedad y el descontento, y un período de intenso sufrimiento y perdió la voluntad de ambular y desear. Un estudio sobre esta historia será revelador. En ninguna Escritura se explica la secuencia de estos acontecimientos (al hablar de la existencia del peregrino, su vida en un país lejano y su regreso), concisa y bellamente narrados como El lo expreso. Estudien esta parábola en la Biblia y también la trayectoria del peregrino.

El efecto de la Ley de Repulsión, a medida que actúa en el mundo del discipulado y destruye lo que obstaculiza, hace que el peregrino regrese en forma apresurada y consciente por uno de los siete rayos que conducen al centro, lo cual no puede ser detallado aquí. Nuestra tarea actual es hollar el Sendero de Probación o del Discipulado, y aprender la disciplina, el desapasionamiento y las otras dos necesidades del Camino, discriminación y descentralización. No obstante, es posible indicar la meta y señalar la potencia de las fuerzas a las cuales estaremos acrecentadamente sometidos cuando entremos -como algunos de nosotros podemos hacerlo- en el Sendero del Discipulado aceptado. Esto lo impartiré en siete estrofas, que darán al aspirante un indicio de la técnica a la cual estará sometido. Si ha recorrido en parte el Camino, le impartirán una orden que como discípulo, con visión espiritual interna, obedecerá porque habrá despertado; si es un iniciado exclamará “Esto lo sé”.

#### *La Orientación del Primer Rayo*

“El jardín se descubre. En ordenada belleza viven sus flores y árboles. El zumbido del alado vuelo de las abejas y de los insectos se oye en todas partes. El aire está saturado de perfume. Los colores se revelan por el azul del cielo.

El viento de Dios, Su divino aliento, sopla a través del jardín... Marchita las flores. Doblega los árboles devastados por el viento. A la destrucción de la belleza le sigue la lluvia. Negro es el cielo. Todo es ruina. Luego, la muerte...

“Después, ¡otro jardín!, que parece estar muy lejos en el tiempo. Se invoca a un jardinero. El jardinero, el alma, responde. Se invoca a la lluvia, al viento y al sol calcinante. Invoquen al jardinero. Luego dejen que continúe el trabajo. La destrucción precede siempre al reinado de la belleza. La ruina precede a lo real. El jardín y el jardinero deben despertar. El trabajo prosigue.”

#### *La Orientación del Segundo Rayo*

“El estudioso conoce la verdad. Todo le es revelado. Rodeado por sus libros y protegido por el mundo del pensamiento horada como un topo y abre su camino hacia la oscuridad; obtiene el conocimiento del mundo

de las cosas naturales. Su ojo está cerrado. Sus ojos están ampliamente abiertos. Mora en su mundo con profunda satisfacción.

“Detalle tras detalle penetra el contenido de su mundo mental. Acopia las pepitas del conocimiento del mundo, así como una ardilla almacena sus nueces. El depósito está colmado... Repentinamente desciende una azada, porque el pensador cuida el jardín de sus pensamientos, y así destruyen los pasajes de la mente. Llega el desastre destruyendo rápidamente el depósito de la mente, y la seguridad, la oscuridad y la calidez de la investigación satisfecha. Todo ha sido eliminado. Penetra la luz estival y los rincones oscuros de la mente ven la luz... Nada queda sino la luz, y ésta no puede ser utilizada. Los ojos están cegados y el único ojo aún no ve...

“Lentamente debe ir abriéndose el ojo de la sabiduría. Paulatinamente el amor de lo verdadero, lo bello y lo bueno debe penetrar los pasajes oscuros del pensamiento mundano. Gradualmente la antorcha de la luz y el fuego de la rectitud debe consumir los tesoros acumulados durante el pasado, aunque demuestren aún su utilidad fundamental...

“Los siete caminos de luz deben alejar la atención del estudioso de todo lo que ha descubierto, acumulado y utilizado. Él lo rechaza y halla su camino hacia el Aula de la Sabiduría, construida sobre una colina, no profundamente en la tierra. Sólo el ojo abierto puede hallar este camino.”

### *La Orientación del Tercer Rayo*

“Rodeado por una multitud de hilos y encerrado en la infinidad de los pliegues de la tela está el Tejedor. Ninguna Luz llega donde Él se encuentra. Mediante la luz de una pequeña vela, ubicada en la cima de su cabeza, ve confusamente. Recoge un puñado tras otro de hilos y trata de tejer la alfombra de sus pensamientos y sueños, deseos y objetivos; sus pies se mueven constantemente; sus manos trabajan rápidamente; su voz entona sin cesar las palabras: ‘Yo tejo el diseño que busco y quiero. La urdimbre y la trama están planeadas por mi deseo. Recojo un hilo aquí y un color allá. Tomo otro allí. Mezclo los colores y fusiono los hilos. Aún no puedo ver el diseño, pero seguramente estará a la altura de mi deseo’.

“Se oyen agudas voces y se percibe un movimiento fuera de la oscurecida cámara donde está el Tejedor, aumentando en volumen y poder. Una ventana se rompe y, aunque el Tejedor grita cegado por la fuerte luz, el sol brilla sobre su alfombra tejida. Así queda revelada su fealdad...

“Una voz exclama: ‘Mira Tejedor desde tu ventana y observa el canon en los cielos, el modelo del plan, el colorido y la belleza del todo. Destruye la alfombra en la que has trabajado durante edades

No satisface tu necesidad... Entonces teje nuevamente Tejedor. Teje a la luz del día. Teje, como tú ves el plan’.”

### *La Orientación del Cuarto Rayo*

“‘Tomo, mezclo y fusiono. Reúno lo que deseo. Armonizo el todo’.

Así habló el Mezclador, cuando permanecía en la cámara oscura. ‘Comprendo la belleza invisible del mundo. Conozco el color y el sonido. Oigo la música de las esferas, y nota sobre nota, acorde sobre acorde, me comunican su pensamiento. Las voces que escucho me intrigan y atraen y

trato de trabajar con los venteros de donde surgen estos sonidos. Intento pintar y mezclar los pigmentos necesarios. Tengo que crear la música que atraerá hacia mí a aquellos que aman las obras pictóricas que ejecuto, los colores que mezclo, la música que evoco. Por lo tanto, es a mí a quien querrán y adorarán...’

“Pero una nota musical estridente sobrevino, acorde que silenció al Mezclador de dulces sonidos. Sus notas parecieron dentro del Sonido y sólo se escuchó el gran acorde de Dios.

“Afluyó un haz de luz. Sus colores se desvanecieron. Sólo existía a su alrededor la oscuridad, pero a la distancia brillaba la luz de Dios. Permaneció entre la densa oscuridad y la luz cegadora. Su mundo en ruinas yacía a su alrededor. Sus amigos habían desaparecido. En vez de armonía había disonancia. En vez de belleza la oscuridad de la tumba...

“Entonces, la voz entonó estas palabras: ‘Crea nuevamente hijo mío, construye, pinta y mezcla los tonos de la belleza, pero esta vez para el mundo no para ti. Entonces el Mezclador volvió a comenzar su trabajo y trabajó nuevamente.’”

### *La Orientación del Quinto Rayo*

“En la profundidad de una pirámide, cuyos contornos eran de piedra, y en la impenetrable oscuridad de ese maravilloso lugar, una mente y un cerebro -personificados por el hombre- trabajaban. Fuera de la pirámide se estableció el mundo de Dios. El cielo era azul; los vientos soplaban libremente; los árboles y las flores se abrían al sol. Pero en la pirámide, en el oscuro laboratorio, un trabajador se ocupaba de su trabajo. Empleaba con destreza los tubos de ensayo y los frágiles instrumentos. Hilera tras hilera, ardían con sus llameantes fuegos las retortas para fusionar y mezclar, cristalizar y dividir. El calor era muy intenso, la tarea ardua...

“Pasajes oscuros, en constante ascenso, conducían hasta la cima. Una amplia ventana, abierta hacia el azul del cielo y por ella descendía un claro rayo de luz hasta el trabajador que estaba en las profundidades... Trabajaba y se afanaba. Luchaba por lograr su sueño, el descubrimiento final. A veces encontraba lo que buscaba, otras fracasaba, pero nunca halló lo que podría darle la llave de todo lo demás... En profunda desesperación, pidió al Dios que había olvidado: ‘Dadme la llave. Nada bueno puedo hacer solo. Dadme la llave’. Luego vino el silencio..

“A través de la abertura, en la cima de la pirámide, desde el azul del cielo cayó una llave a los pies del desalentado trabajador. La llave era de oro puro; la barra era de luz; sobre la llave un rótulo y, escritas en azul, se leía: ‘Destruye lo que has construido y construye de nuevo. Pero construye solamente cuando hayas ascendido por el camino ascendente, atravesado la galería de la tribulación y penetrado en la luz dentro de la cámara del rey. Construye desde las alturas y demuestra así el valor de las profundidades’.

“Entonces, el Trabajador destruyó los objetos de su arduo trabajo anterior, reservando tres tesoros que sabía que eran buenos y sobre los

cuales la luz podría brillar. Luchó para llegar hasta la cámara del rey. Y aún sigue luchando.”

### *La Orientación del Sexto Rayo*

“‘Amo y vivo y vuelvo a amar’, exclamó el Seguidor enervador cegado por el deseo de llegar al instructor y lograr la verdad, pero sólo vio lo que estaba ante sus ojos. Llevaba a cada lado las anteojeras cegadoras de cualquier fanática aventura divina. Sólo el largo y estrecho túnel constituía su hogar y el lugar donde realizaba su elevado esfuerzo. No podía ver, excepto el espacio ante sus ojos. No tenía ningún alcance visual, tampoco altura, profundidad ni extensión. Solamente podía ir en una sola dirección, y en esa dirección fue solo, arrastrando consigo a quienes le preguntaban cuál era el camino. Tuvo una visión, que cambiaba y adquiriría diversas formas; cada visión era para él el símbolo de sus sueños más elevados, la culminación de sus deseos.

“Se precipitó a lo largo del túnel, buscando lo que había delante. No vio mucho, solo una cosa a la vez -¡ una persona, una verdad, una biblia o una imagen de su Dios, un apetito, un sueño, pero sólo uno! Algunas veces recogió en sus brazos la visión que tuvo, y descubrió que no era nada. Otras llegó hasta la persona que amaba y encontró que en lugar de la belleza visualizada era una persona como él. Y así siguió esforzándose. Se fatigó en su búsqueda; se azotó a sí mismo, a fin de hacer un nuevo esfuerzo.

“La abertura oscureció su luz. Pareció cerrarse una persiana. La visión que tuvo ya no brilló. El Seguidor tropezó en la oscuridad. La Vida terminó y el mundo del pensamiento se perdió... Parecía estar suspendido. Pendía sin nada debajo, delante, detrás, ni arriba de él. Para él nada existía.

“Desde las profundidades del templo de su corazón oyó una Palabra, que habló con claridad y poder: ‘Mira profundamente hacia adentro, alrededor y hacia todas partes. La luz está en todas partes, dentro de tu corazón, en Mí, en todo lo que respira, en todo lo que es. Destruye tu túnel, que has construido durante largas edades. Permanece libre, custodiando a todo el Mundo’. El Seguidor contestó: ‘¿Cómo puedo destruir el túnel? ¿Cómo hallaré la forma de hacerlo?’ La respuesta no llegó...

“Ascendió otro peregrino desde la oscuridad y, a tientas encontró al Seguidor. ‘Guiame a mí y a otros hacia la luz’, exclamó. El Seguidor no halló palabras, ni Guía apropiado, ni fórmulas de la verdad, ni formas ni ceremonias. Se encontró a sí mismo como guía, y atrajo a los otros hacia la luz -la luz que brillaba en todas partes. Siguió trabajando y combatiendo. Su mano sostuvo a los demás y en bien de ellos ocultó su vergüenza, temor, desesperanza y desesperación. Pronunció las palabras de seguridad y fe en la vida, en la luz y en Dios, en el amor y en la comprensión.

“Su túnel desapareció. No sintió su pérdida. Sobre la arena del mundo permaneció con varios de sus compañeros abiertos a la luz del día. En la lejanía había una montaña azul, y desde su cima surgió una voz: ‘Avanza hacia la cumbre de la montaña y en su cúspide aprende la

involución de un Salvador'. A esta gran tarea dedicó sus energías el Seguidor, convertido ahora en guía. Aún continúa su camino.. .“

### *La Orientación del Séptimo Rayo*

“Bajo un arco, entre dos habitaciones, permanecía el séptimo Mago. Una habitación estaba llena de luz, vida y poder, de quietud que era propósito, y de belleza que era espacio. La otra habitación era todo movimiento, sonido producido por la gran actividad, caos amorfo, y trabajo que no tenía verdadero objetivo. Los ojos del Mago estaban fijos en el caos. No le agradó. Daba la espalda a una habitación de intensa quietud. No lo sabía. El arco oscilaba sobre su cabeza...

“En su desesperación murmuró: ‘Durante épocas he soportado y tratado de resolver el problema de esta habitación, para reordenar el caos de manera que pueda resplandecer la belleza y el objetivo de mi deseo. He tratado de tejer esos colores en un bello sueño y de armonizar los diversos sonidos. Falta la consumación. Sólo puede verse mi fracaso. Y, sin embargo, sé que hay una diferencia entre lo que tengo ante mis ojos y lo que comienzo a sentir detrás mío. ¿Qué debo hacer?’.

“Entonces sobre la cabeza del mago, y exactamente detrás de él, aunque dentro de la habitación de ordenada belleza, un inmenso imán empezó a oscilar.. . Causó la rebeldía del hombre dentro del arco, que tambaleaba antes de su futura caída. El imán hizo girar al hombre hasta que enfrentó la escena y la habitación que antes no había visto...

“Entonces a través del centro de su corazón, el imán proyectó su fuerza de atracción y repulsión. Redujo el caos hasta no percibir sus formas. Emergieron algunos aspectos de la belleza, no revelados. Una luz brilló desde la habitación y, sus poderes y vida obligaron al Mago a ir hacia la luz y abandonar el peligroso arco.”

Estos son algunos de los pensamientos traducidos de un antiguo y mesurado arreglo, que pueden arrojar cierta luz sobre la dualidad de la personalidad y el trabajo que deben realizar los seres que pertenecen al septenario de los rayos. ¿Sabemos dónde estamos? ¿Sabemos qué tenemos que hacer? Cuando nos esforzamos por alcanzar la luz, ningún precio será demasiado elevado para pagar esa revelación.

Hemos estudiado la interesante secuencia de las Leyes. *En la primera Ley*, surgen tres ideas principales:

Primero, el Eterno Peregrino, por propia conformidad y voluntad, prefirió *ocultamente* la muerte y adoptó un cuerpo o una serie de cuerpos, a fin de resucitar o elevar las vidas de la naturaleza forma que él personificaba. Durante el proceso de realizar esto *murió*, en el sentido de que para un alma libre, morir y tomar una forma y el consiguiente sumergimiento de la vida en la forma son términos sinónimos.

Segundo, al obrar así, el alma recapitula en menor escala lo que análogamente han realizado y realizan el Logos solar y el Logos planetario. Estas grandes Vidas aparecen regidas por las leyes del alma durante los períodos de manifestación, aunque no estén regidos o controlados por las leyes del mundo natural como lo denominamos nosotros. Sus conciencias no se identifican con el mundo fenoménico, mientras que nuestra conciencia se identifica con éste, hasta el momento en que nos rigen las leyes superiores. Por la *Muerte*

oculta de estas grandes Vidas, todas las vidas menores viven y pueden vivir, ofreciéndoseles así una oportunidad.

Tercero, por la muerte se lleva a cabo un gran proceso unificador. En la “caída de una hoja” y su consiguiente identificación con el suelo, tenemos un pequeño ejemplo de este grandioso y eterno proceso de unificación, mediante el proceso de llegar a ser y morir, como resultado de llegar a ser.

*En la segunda Ley* el ente que se sacrifica -por propia elección y volición- queda bajo la influencia del método por el cual se produce esta muerte. Por el impacto de los pares de opuestos y por estar *pendiente* entre ambos, conoce la oscuridad externa que conoció finalmente el Cristo en la Crucifixión, donde pendía, simbólicamente, entre el cielo y la tierra, y la potencia de Su vibración y magnetismo internos ha atraído y siempre atraerá hacia Sí a los hombres. Esta es la primera gran idea que surge, y la segunda se refiere al equilibrio de las fuerzas que han podido ser dominadas. El símbolo de la balanza es aquí adecuado, y las tres cruces sobre el Monte del Gólgota son también símbolos de esta verdad. Libra rige esta ley, y ciertas fuerzas provenientes de esta constelación pueden percibirse cuando la conciencia del alma queda bajo la influencia de la ley. Estas fuerzas permanecen pasivas en lo que concierne a la personalidad; su efecto no es registrado, aunque está presente.

*En la tercera Ley*, el Dios que se sacrifica y el Dios de las dualidades queda bajo ciertas influencias que producen efectos fácilmente reconocibles. A través de la muerte y el triunfo de los pares de opuestos el discípulo llega a ser tan magnético y vibrante que sirve a la raza, convirtiéndose en lo que él sabe que es. Sumergido físicamente, desde el ángulo de la personalidad, en las aguas de la existencia terrena, sin embargo percibe conscientemente al mismo tiempo otras condiciones de su esencial propósito de morir por otras vidas y también el método que debe emplear para llevar a cabo el equilibrio liberador. Cuando estas ideas predominen en la mente, podrá servir a sus semejantes. Estas leyes producen efecto únicamente cuando surgen en la conciencia del hombre que está construyendo el antakarana y aplicando la Ciencia de la Unión.

Cuando *la cuarta Ley* de Repulsión comienza a producir sus efectos, el discípulo se hace consciente del Ángel de la Espada Flamígera que se halla ante el portal de la iniciación. Por ese portento sabe que puede entrar pero, esta vez, no como un pobre y ciego aspirante, sino como un iniciado en los misterios del mundo. Esta verdad ha sido resumida en un Antiguo cántico que se acostumbraba a entonar en la antecámara de los Templos. Algunas de las palabras pueden más o menos ser expresadas así:

“Entra libre quien ha conocido los muros de la prisión. Entra en la luz con los ojos abiertos quien durante eones ha ido a tientas por el corredor oscuro. Sigue su camino quien ha permanecido durante edades ante una puerta herméticamente cerrada.

“Pronuncia con poder la *Palabra* que abre de par en par el Portal de la Vida. Permanece ante el Ángel y le arrebató la espada, liberando así al Ángel para una tarea más elevada. Ahora él custodia el portal de! Lugar Sagrado.

“Murió. Entró en la lucha. Aprendió la forma de servir. Ahora permanece ante la puerta.”

## 5. La Ley del Progreso Grupal

Nº	Nombre	Nombre Exotérico	Símbolo Esotérico	Energía de Rayo
5	<b>La Ley del Progreso Grupal.</b>	<b>La Ley de la Elevación.</b>	<b>La Ley de la Cabra,</b>	<b>La Montaña y la La Energía Progresiva. Séptimo Rayo.</b> El factor de la Evolución.

Esta ley comienza a actuar y a captarse en la conciencia personal cuando el aspirante ha llevado a cabo ciertas realizaciones definidas y reconoce que ciertos ideales son realidades en su experiencia. Esto podría enumerarse en forma muy simple y significaría para el estudiante superficial las realizaciones más sencillas en el Sendero de Probación. Sin embargo, sería conveniente captar con toda claridad que esta simple descripción de los requisitos y sus realizaciones en la conciencia del aspirante, se manifiestan como veladas y externas reacciones de su mente a algunas verdades cósmicas profundamente esotéricas. Este enunciado contiene la verdadera esencia del conocimiento esotérico. Las formulaciones muy comunes de la vida activa y del autosacrificio instintivo diario se empuñan debido a que son vitalmente familiares y sin embargo -si sólo lo comprendieran- apenas tocan los bordes de las verdades mundiales más profundas. Constituyen el abecé del esoterismo, y sólo por su intermedio se llegará a las palabras y frases que a su vez son la llave esencial para el conocimiento más elevado.

Un breve ejemplo servirá para ilustrarlo, y podrán considerarse algunos hechos simples que indican que el aspirante comienza a actuar como alma y está preparado para vivir conscientemente en el reino de Dios.

Al discípulo que se entrena para lograr estas realizaciones superiores, se lo exhorta a practicar la *discriminación*. A ustedes se les ha hecho la misma exhortación. La interpretación inicial y normal y el resultado inmediato de la práctica consiste en enseñar al discípulo a diferenciar entre los pares de opuestos. Así como el discípulo al comenzar su entrenamiento descubre que el proceso discriminador nada tiene que ver con la capacidad de diferenciar entre lo malo -así llamado- y lo bueno, sino que se refiere más bien a los pares de opuestos más sutiles, el buen o el mal empleo del silencio, la correcta o la errónea palabra, la correcta comprensión y la correcta indiferencia y sus opuestos, así también el hombre que reacciona a estas leyes superiores descubre que la discriminación a demostrar debe ser todavía más sutil, y para la mayoría de los aspirantes es aún hoy un objetivo sin sentido. Este tipo de discriminación no está ni siquiera siendo evocado. Esto es lo que debe demostrarse en conexión con los siguientes contactos sutiles:

La vibración del alma.

La vibración del grupo interno con el cual está afiliado, aunque sea inconscientemente.

La vibración del Maestro como punto focal del grupo.

La vibración de su rayo, tal como la siente por conducto de su alma y del Maestro.

La vibración resultante de la interacción entre su alma y su personalidad.

Las tres vibraciones distintas de su cuerpo vital y emocional y de la mente.

La vibración de los grupos o del grupo, con el cual debe trabajar en el plano externo.

La vibración del alma de otras personas con las cuales entra en contacto.

La vibración de un grupo, como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Lo antedicho son algunos ejemplos del tipo de discriminación que se requiere. Esto se aprenderá a diferenciar instintivamente cuando se haya logrado una mayor evolución. Quisiera recordarles que cuando se trata de hacer una discriminación estrictamente mental, el problema parece ser insuperable. Cuando se hayan establecido firmemente la regencia y el reconocimiento del alma, los distintos reconocimientos se convertirán en reacciones instintivas. *Res puesta. inδtintivr*( es el nombre dado a la vida instintiva del alma -analogía superior de la vida instintiva del cuerpo humano. Los párrafos que anteceden encierran un sencillo resumen de algunos de los significados más profundos del conciso mandato: “Aprende a discriminar”. ¿ Hemos comprendido verdaderamente este mandato? En forma intelectual la mente dirá que sí. En forma práctica, a menudo, las palabras no significan nada. ¿ Significan acaso el poder que tiene el alma de dividir las vibraciones en distintas categorías? ¡ Sin embargo se nos dice que el alma no conoce divisiones! Tales son algunas de las paradojas del esoterismo que se le presentan al no iniciado.

La Ley del Progreso Grupal puede comenzar a tener un efecto consciente únicamente en la vida del discípulo consagrado y aceptado. Cuando ha establecido ciertos ritmos, cuando está trabajando eficazmente en ciertas líneas grupales bien conocidas y cuando con definida y consciente comprensión se prepara para alcanzar las expansiones que otorga la iniciación, entonces esta ley empieza a impelerlo y aprende a obedecerla instintiva, intuitiva e intelectualmente. En obediencia a esta ley el discípulo instituye esa preparación para la iniciación. La frase que antecede está redactada en tales términos, porque es muy importante que todos lleguen a comprender por sí mismos la necesidad de recibir la iniciación. ¿ Comprenden la importancia que tiene esto? Se enumerarán algunos de los efectos mencionados al principio cuando se consideró inicialmente esta quinta ley. No olvidemos su significación esotérica e invisible:

El discípulo aprenderá eficazmente a descentralizarse. Esto significa que:

Nada exigirá para el yo separado. Se puede observar fácilmente por qué se les enseña a los aspirantes a ser leales con su Yo superior y a rechazar todas las exigencias del yo separado. También podrá observarse por qué muchos reaccionan contra ello. Es porque no están aún preparados y, por lo tanto, tal consagración actúa como gran agente discriminador. Para quienes es demasiado elevado el canon del altruismo, no lo comprenden ni lo desean. Por esta razón, los que no están preparados lo critican. Más adelante volverán y comprensivamente aceptarán esta obligación en la luz.

Fija la mirada hacia la luz y no hacia el deseo de hacer contacto con el Maestro. En consecuencia se elimina el egoísmo espiritual expresado por el deseo, innato y profundo, de ser reconocido por uno de los Grandes

Seres. Cuando se ha logrado esta liberación de las cosas personales, entonces el Maestro puede atreverse a entrar en contacto y establecer una relación con el discípulo. Sería conveniente meditar sobre esto.

Entonces ya habrá aprendido a servir instintivamente. Tendrá la necesidad, generalmente la tiene, de aprender a discriminar cuando presta servicio; pero la actitud que adopta hacia la vida y los hombres, es un impulso divino de ayudar, elevar, amar y socorrer.

Habrá aprendido a emplear la mente en dos direcciones, en forma acrecentada, a voluntad e instantáneamente:

Puede dirigir el faro de su mente hacia el mundo del alma y conocer y reconocer esas verdades que, para él, deben convertirse en conocimiento experimentado.

También puede dirigirlo hacia el mundo de la ilusión y disipar los espejismos personales. Cuando llega a hacerlo, comienza a disipar los espejismos mundiales, pues se está acercando a la iniciación.

#### a. EL VÍNCULO DE LOS GRUPOS MUNDIALES

Podríamos continuar enumerando los distintos desarrollos que indican a la Jerarquía observadora cuándo un discípulo o un grupo de discípulos, está preparado para recibir “más luz”. Sin embargo, el principal indicio lo proporciona su reacción a la Ley del Progreso Grupal. Ésta es la nueva ley que vendrá y será presentada por los discípulos mundiales, siendo su eficacia cada vez más poderosa, aunque pasará mucho tiempo antes de que la humanidad la comprenda. Pondrá en actividad el trabajo de los grupos mundiales. En el pasado se han formado grupos para lograr beneficio, interés, estudio y fortalecimiento mutuos. Esto ha sido una bendición y también una maldición, pues por grandes y buenos que hayan sido sus móviles, estos grupos fueron básica y primordialmente egoístas, un tipo de egoísmo espiritual muy difícil de superar, lo cual exige la aplicación de la verdadera discriminación a la que me he referido anteriormente. Estos grupos siempre han sido el campo de batalla donde los menos aptos y menos integrados fueron absorbidos, estandarizados o regimentados; oportunamente han dominado los más poderosos y fueron eliminados y sosegados totalmente los indefinidos. El grupo que triunfó ha quedado compuesto por almas afines que piensan de la misma manera, porque ninguna piensa intuitivamente, pero están regidas por alguna escuela de pensamiento, o porque algún personaje central del grupo domina a todos los demás, los hipnotiza y lleva a una condición instintiva, pasiva y estática. Esto puede ser para gloria del instructor y del grupo, pero, ciertamente, no para gloria de Dios.

Los nuevos grupos vienen hoy lenta y gradualmente a la existencia y están regidos por estas leyes del alma. Por lo tanto, emitirán una nota distinta y formarán grupos fusionados por una aspiración y un objetivo unidos. Estarán constituidos por almas libres, individuales y evolucionadas, que no reconocen autoridad alguna, sino a su propia alma, sumergiendo su interés en el propósito egoico de todo el grupo. Así como la realización del individuo en el transcurso de las épocas ha servido para elevar a la raza, así también una

realización paralela, en forma grupal, tenderá a elevar a la humanidad con mayor rapidez. De aquí que a esta ley se la denomine la Ley de la Elevación.

Ha llegado el momento en que se comience a poner a prueba este método de elevar a la raza. Quienes han entrado en el Sendero de Probación trataron de elevar a la humanidad, pero han fracasado. Los que han pasado al Sendero del Discipulado también lo intentaron y fracasaron. Aquellos que han dominado la experiencia y la ilusión de la muerte y, por consiguiente, resucitaron a la vida, pueden hoy intentar realizar dicha tarea en forma unida. Y triunfarán. Ya se ha hecho la demanda pidiendo que se desarrolle tal actividad unida y se los exhorta a hacer cualquier esfuerzo para resucitar el cuerpo muerto de la humanidad. La Logia de Maestros emprenderá inminentemente una grande y posible realización y todos los aspirantes y discípulos podrán reconocer sintéticamente el poder y la oportunidad.

La enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se ha difundido ampliamente con este fin. Es la primera tentativa de formar un grupo que trabaje como grupo e intente realizar una tarea mundial. Podrá actuar como grupo intermediario entre el mundo de los hombres y la Jerarquía. Está ubicado entre lo que ocultamente se denomina el “Maestro muerto” y los “Maestros vivientes”. Los masones comprenderán lo que aquí se expone. El verdadero esotérico comprenderá también la misma verdad desde otro punto de vista.

Quisiera exponerles algunas ideas sobre los nuevos grupos que entrarán en actividad bajo la Ley del Progreso Grupal. Debe recordarse constantemente, cuando consideramos la venida de estos nuevos grupos, que constituyen principalmente un experimento en *la Actividad Grupal*, y no han sido formados con el propósito de perfeccionar a un miembro individual de cualquier grupo. Ésta es una enunciación fundamental y esencial si se quieren comprender correctamente los objetivos. En dichos grupos, los miembros se complementan y fortifican mutuamente y en el conjunto de cualidades y capacidades, deberán con el tiempo proporcionar grupos suficientemente capaces de expresar la espiritualidad en forma útil, y a través de los cuales pueda fluir ininterrumpidamente la energía espiritual para ayudar a la humanidad. El trabajo que debe realizarse, se llevará a cabo mayormente en los niveles mentales. El campo del servicio diario de los componentes de los nuevos grupos continuará siendo lo que su destino e impulso interno le indican en el plano físico, pero -a los diversos campos del esfuerzo individual- se le agregará (y esto es lo importante) una actividad grupal que será un servicio unido y conjunto. Cada miembro de esos grupos debe aprender a trabajar en estrecha colaboración mental y espiritual con los demás, y esto toma tiempo debido al actual grado de desarrollo evolutivo de los aspirantes del mundo. Cada uno debe poner amor en todas las cosas, lo cual no es fácil. Cada uno debe aprender a subordinar las ideas que tiene sobre su personalidad y su progreso personal a los requisitos del grupo, pues en la actualidad algunos tendrán que apresurar su progreso en ciertas direcciones y otros reducirlo, como servicio prestado a los demás. Este proceso tendrá lugar automáticamente a medida que la identificación e integración grupales lleguen a convertirse en el pensamiento predominante en la conciencia grupal, y el deseo de progreso personal y satisfacción espiritual sean relegados a segundo término.

Esta proyectada unidad grupal tendrá sus raíces en la meditación grupal, o en la vida contemplativa (en la cual el alma se reconoce como una con todas las demás). A su vez, esto redundará en alguna actividad grupal, contribución que caracterizará a cualquier grupo determinado y elevará esotéricamente a la raza humana. En la vida grupal, quienes tratan de

entrenar, enseñar y fusionar al grupo en un instrumento para prestar servicio, no se ocuparán del individuo en particular. Cada uno será considerado como transmisor de un tipo de energía, energía predominante de cualquier tipo de rayo -sean los rayos del ego o de la personalidad. Cada uno puede, a su debido tiempo, aprender a transmitir al grupo la cualidad del rayo de su alma, estimulando a sus hermanos para infundirles más valor, clara visión, pureza de móviles y profundo amor, evitando no obstante el peligro de vitalizar las características de su personalidad. Ésta es la mayor dificultad. Para poder hacerlo en forma eficaz y correcta debemos aprender a pensar que cada uno es un alma y no sólo un ser humano.

Como postulados preliminares tenemos los siguientes objetivos en el trabajo grupal de la nueva era, ahora que se hallan en los procesos iniciales. Los objetivos posteriores y más esotéricos surgirán a medida que se alcancen los primeros:

*Unidad Grupal.* Debe lograrse aplicando el amor, que es parte de la práctica de la Presencia de Dios, mediante la subordinación de la vida de la personalidad a la vida grupal y a la vida de constante, amoroso y vital servicio.

*Meditación Grupal.* Estos grupos eventualmente conocerán el reino de las almas, y el trabajo que realicen será animado y llevado adelante desde los niveles mentales más elevados mediante la expresión de la vida contemplativa. Esto involucra la actividad dual de la vida del discípulo, en la cual actúa conscientemente como personalidad y alma. La vida de la personalidad debería ser de actividad inteligente; la vida del alma es amorosa contemplación.

*Actividad Grupal.* Cada grupo tendrá una característica distintiva, que estará dedicada a alguna forma específica de servir.

Cuando los grupos estén convenientemente establecidos (esto es inminente) y después que hayan trabajado juntos subjetivamente durante cierto y necesario período de tiempo (que será determinado por la cualidad de la vida de los individuos que lo componen, por su altruismo y su servicio), entonces comenzarán actuar externamente y su aspecto vida comenzará a hacer sentir su presencia. Las diversas líneas de actividad emergerán cuando la vibración grupal sea suficientemente fuerte para hacer un impacto definido en la conciencia de la raza. Por lo tanto, es evidente que los primeros y principales requisitos son la integridad y la cohesión grupales. Nada puede realizarse sin ellos. El vínculo subjetivo que exista entre los miembros del grupo y el surgimiento de una conciencia grupal constituirá el objetivo vital de las próximas décadas. Así se establecerá una transmisión y circulación grupal de energía que será de gran valor para salvar al mundo. En lo que concierne al individuo debe recordarse que la pureza del cuerpo, el control de las emociones y la estabilidad mental son requisitos fundamentales y deberían ser la meta de la práctica diaria. Una y otra vez volveré sobre el tema respecto a los principales requisitos del carácter, por cansadora que resulte su repetición, por lo tanto los exhorto a que cultiven dichas cualidades. Por intermedio de estos grupos será posible restablecer ciertos antiguos misterios, y algunos de los grupos mencionados en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, se hallarán entre los emergentes grupos de la Nueva Era.

## b. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS GRUPOS

Este breve resumen describirá algunos de los requisitos elementales y, mediante una amplia generalización, indicará las principales razones de por qué se están formando dichos grupos. Quizás podríamos ahora ampliar algo más nuestra visión y al mismo tiempo, considerar a los grupos en forma más detallada.

Una de las características que distinguirá a los grupos de servidores y conocedores del mundo, es que la organización externa que los mantendrá integrados será tan nebulosa y sutil que prácticamente no podrá observarse externamente. El grupo se mantendrá unido por una estructura interna de pensamiento y una estrecha interrelación telepática. Los Grandes Seres, a Quienes todos tratamos de servir, se vinculan de esta manera y pueden, con el mínimo requerimiento y el menor desgaste de fuerza, ponerse en contacto mutuo. Ellos están sintonizados con una vibración particular, y estos grupos tendrán que sintonizarse así. De esta manera se agruparán personas de naturalezas muy variadas que pertenecen a los distintos rayos y nacionalidades, producto de los diversos patrimonios y del medio ambiente. Además de estos factores que atraen inmediatamente la atención, habrá también una diversidad similar en la experiencia de la vida, adquirida por las almas implicadas. La complejidad del problema que enfrentan los miembros del grupo aumenta su magnitud si se recuerda el largo camino que cada uno ha recorrido y los numerosos factores y características que emergen del distante y oscuro pasado, contribuyendo a hacer de cada persona lo que es. Si nos detenemos a pensar sobre las dificultades y las posibles barreras que pueden anteponerse al éxito, lógicamente surgen los interrogantes: ¿Qué hace posible el establecimiento de esta interrelación grupal? ¿Qué proporciona el nivel común de igualdad? Es de trascendental importancia responder a estas preguntas y exige tratarlas con franqueza.

En la Biblia se dice: “En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Tal afirmación es una fundamental ley de la naturaleza y la base enunciada de la relación que existe entre el alma individual que actúa en un cuerpo humano y Dios. Esto determina, *hasta donde puede comprenderse*, la relación entre alma y alma. Vivimos en un mar de energías. Constituimos un conglomerado de energías y todas están estrechamente interrelacionadas y forman el cuerpo sintético de energía de nuestro planeta.

Debe recordarse que el cuerpo etérico de cada forma de la naturaleza es una parte integrante de la forma sustancial de Dios Mismo -no la forma física densa, sino lo que los esotéricos consideran como la sustancia que construye la forma. Empleamos la palabra “Dios” para significar esa expresión de la Vida Una que anima a todas las formas del plano objetivo externo. Por lo tanto, el cuerpo etérico o de energía, de cada ser humano, es parte integrante del cuerpo etérico del planeta mismo y, por consiguiente, del sistema solar. Por este medio todo ser humano se relaciona básicamente con toda expresión de la Vida divina, sean diminutas o gigantescas. La función del cuerpo etérico consiste en recibir impulsos de energía y en ser llevado a la actividad por esos impulsos o corrientes de fuerza, que emanan de alguna fuente de origen. En realidad, el cuerpo etérico no es nada más que energía, compuesto por minadas de hilos de fuerza o diminutas corrientes de energía, relacionadas, por su efecto coordinador, con los cuerpos emocional y mental y con el alma, constituyendo corrientes de energía que a su vez tienen su efecto sobre el cuerpo físico, poniéndolo en actividad de acuerdo a la naturaleza y al poder de la clase de energía que pueda predominar en el cuerpo etérico en cualquier momento dado.

A través del cuerpo etérico circula energía que emana de alguna mente. Las masas humanas responden inconscientemente a los mandatos de la Mente Universal; esto se

complica en nuestra era y época debido a la creciente respuesta a las ideas masivas de las mentalidades humanas que evolucionan rápidamente, denominadas a veces opinión pública. Dentro de la familia humana existen también quienes responden a ese *grupo interno de Pensadores* que, cuando trabajan con materia mental, controlan desde el aspecto subjetivo de la vida el surgimiento del gran Plan y la manifestación del propósito divino.

Este grupo de Pensadores abarca siete divisiones principales, y está presidido por tres grandes Vidas o entidades superconscientes. Son el Manu, el Cristo y el Mahachohan. Emplean principalmente el método de influenciar las mentes de los adeptos e iniciados. Estos últimos influyen a su vez a los discípulos del mundo, los cuales cada uno en su propio lugar y bajo su responsabilidad, desarrollan su concepto del Plan y tratan de expresarlo hasta donde les es posible. Hasta ahora esos discípulos han trabajado muy solos, excepto cuando por relación kármica se conocen mutuamente y la intercomunicación telepática ha sido fundamentalmente limitada a la Jerarquía de adeptos e iniciados en encarnación o fuera de ella, y a Su trabajo individual con Sus discípulos. Por lo tanto, los grupos que hasta ahora han trabajado en forma totalmente subjetiva, pueden ser y serán duplicados externamente, y los nuevos grupos que vendrán a la existencia serán mayormente exteriorizaciones -experimental aún- de los grupos que han actuado detrás de la escena, impulsados por el grupo central, la Jerarquía de Maestros.

Este experimento se ha efectuado primordialmente para lograr la integración grupal y también hallar el método por el cual pueda llevarse a cabo. La razón de por qué están experimentando esta idea grupal quienes se hallan en el aspecto interno, se debe a que es definitivamente una tendencia de la nueva era. Tratan de emplear la preponderante tendencia del ser humano hacia la coherencia y la integración. Sin embargo, debe recordarse constantemente que si no hay una coherencia subjetiva, todas las formas externas deben oportunamente desintegrarse, o de lo contrario nunca se fusionarán. Únicamente los vínculos y el trabajo subjetivos determinan el éxito, lo cual (particularmente en el nuevo trabajo grupal) debe basarse en las relaciones egoicas y no en los apegos y predilecciones personales, que son de ayuda cuando hay un reconocimiento de la relación egoica. Donde esto existe entonces se puede formar algo tan inmortal y duradero como el alma misma.

Debería aclarar un punto práctico. Durante algún tiempo tales grupos constituirán lo que podrían denominarse “grupos cánones”, y deben ser formados lentamente y con mucho cuidado. Cada persona que forme parte de los nuevos grupos será examinada, probada y sometida a una gran presión, necesaria si se quiere que los grupos perduren durante el actual período de transición. Resulta difícil a los discípulos formar estos grupos. Los métodos y las técnicas serán muy diferentes de las del pasado. La gente podrá demostrar un verdadero deseo de participar en la vida grupal y formar parte de la actividad grupal, pero la verdadera dificultad consistirá en adaptar su vibración y vida personales a la vida y al ritmo del grupo. El estrecho sendero que todos los discípulos deben recorrer (y en las primeras etapas estos grupos estarán compuestos principalmente por quienes se hallan en el Sendero de Probación o en el Sendero del Discipulado) exige obediencia a ciertas instrucciones que fueron transmitidas desde la antigüedad. Deben ser seguidas voluntariamente y con los ojos abiertos, pero no se exige ni se espera al pie de la letra el cumplimiento de la ley. Siempre es necesario que haya cierta flexibilidad dentro de los límites autoimpuestos, pero esa flexibilidad no debe ser consecuencia de la inercia personal o dudas mentales.

Este gran experimento en el entrenamiento grupal, que está siendo ahora iniciado en la tierra por medio de una nueva actividad de la Jerarquía, demostrará a los Guías

observadores de la raza hasta qué punto los discípulos y aspirantes mundiales están preparados para subordinar sus intereses personales al bien grupal, y hasta qué punto son sensibles, como grupo, a la instrucción y a la orientación, y cuán libres están los canales de comunicación entre los grupos del plano externo y el grupo interno, y entre ellos y las masas a las cuales esperan eventualmente llegar. El grupo de discípulos de un Maestro, en el mundo interno de la vida, forma un organismo integrado, caracterizado por la vida, la interacción y el amor mutuos. Las relaciones de ese grupo son totalmente mentales y astrales, de allí que no se perciban las limitaciones de la fuerza del cuerpo etérico, del cerebro físico y del cuerpo físico denso. Esto facilita grandemente la comprensión interna y la interacción recíproca. Sería conveniente recordar que el poder astral se siente aquí con mayor fuerza que en los niveles físicos, por eso que en todos los tratados sobre el discipulado y en el entrenamiento para lograrlo se insiste que debe ser controlado el deseo emocional.

Actualmente se está haciendo un esfuerzo para ver si se pueden establecer la actividad y la interacción grupales en el plano físico, lo cual, como consecuencia, incluirá el mecanismo del cuerpo físico y el cerebro. Por lo tanto, las dificultades son muy grandes. ¿Qué técnica debe emplearse para manejar esta difícil situación, que sólo es posible porque el trabajo realizado por los grupos de los Maestros ha sido tan eficaz? Mucho dependerá de cómo se reaccione a esta interacción y de lo que ella significará en nuestras vidas. Esto implica un método ocultista muy práctico de trabajo. Las reacciones físico-astrales del cerebro deberían considerarse que no existen y ser relegadas debajo del umbral de la conciencia grupal, para que mueran por inanición. Deben ponerse constantemente de relieve las relaciones mentales y egoicas.

### c. LA NATURALEZA EXPERIMENTAL DE LOS GRUPOS

He dicho que estos grupos constituyen un experimento. Este experimento es de naturaleza cuádruple y una concisa enunciación al respecto podría aclarar cualquier conjetura.

I. *Los experimentos son para establecer e iniciar puntos focales* en la familia humana, por cuya mediación pueden afluir ciertas energías a toda la raza humana, y éstas son diez.

II. *Los experimentos son para inaugurar ciertas nuevas técnicas para trabajar y establecer los medios de comunicación.* Debe observarse que las últimas tres palabras resumen toda la cuestión. Estos grupos están destinados a facilitar la interrelación o comunicación, de la manera siguiente:

Tratarán de facilitar la comunicación entre los individuos a fin de conocer las reglas y los métodos por los cuales pueda ser trascendida la palabra e iniciar el nuevo sistema de intercambio. Oportunamente las comunicaciones se harán:

Entre alma y alma, en los niveles superiores del plano mental. Esto implica un total alineamiento a fin de que alma-mente-cerebro estén completamente unificados.

Entre mente, en los niveles inferiores del plano mental, lo cual implica la total integración de la personalidad o yo inferior, a fin de que la mente y el cerebro se unifiquen.

Los estudiantes deben recordar estos dos contactos característicos y tener presente también que no es necesario que el contacto mayor incluya al menor. Es muy posible realizar la comunicación telepática entre los distintos aspectos del ser humano, en los variados grados de evolución.

Estos grupos trabajarán para establecer la comunicación entre el plano de la iluminación y de la razón pura (el plano búdhico) y el plano de la ilusión (el plano astral). Debe recordarse que nuestra gran tarea es disipar la ilusión mundial mediante la iluminación o la afluencia de luz. Cuando se hayan formado suficientes grupos que tengan este objetivo, entonces habrá en el plano físico canales de comunicación que actuarán como mediadores entre el mundo de la luz y el mundo de la ilusión. Estos serán los transmisores de ese tipo de energía que destruirá el maya o la ilusión existente y disipará las antiguas formas mentales, y liberarán la luz y la paz iluminará el plano astral, disipando así la naturaleza ilusoria de su vida.

A través de otros grupos debe afluir otro tipo de energía que producirá un tipo distinto de interrelación y comunicación. Dichos grupos curarán debidamente las personalidades individuales, en todos los aspectos de su naturaleza. El trabajo propuesto consiste en transmitir inteligentemente la energía a las diversas partes de la naturaleza -mental, astral y física- del ser humano, por la correcta circulación y organización de la fuerza. Oportunamente la curación deben llevarla a cabo los grupos que actúan como intermediarios entre el plano de la energía espiritual (la energía del alma, la intuitiva o de la voluntad) y el paciente, o el grupo de pacientes, y esto debe tenerse en cuenta y también presente la idea *grupal*, porque establecerá la diferencia entre los métodos de la nueva era y los del pasado, y el trabajo será grupal y para el grupo. Sus miembros trabajarán como almas y no como individuos. Aprenderán a transmitir a los pacientes energía curativa extraída de la reserva de fuerzas vivientes.

Otros grupos de comunicadores actuarán como transmisores de dos aspectos de la energía divina -conocimiento y sabiduría, considerados en términos de energía. Su tarea será educar a las masas, como intermediarios directos entre la mente superior y la mente inferior y se ocuparán de la construcción del antakarana, pues su tarea es vincular los tres puntos de valor en el plano mental -la mente superior, el alma y la mente inferior- a fin de establecer el antakarana grupal entre el reino de las almas y el mundo de los hombres.

Algunos grupos se ocuparán especialmente del trabajo político más que de cualquier otra actividad. Transmitirán esa “cualidad que impone” autoridad, de la cual carecen otras ramificaciones de esta actividad grupal divina. El trabajo es mayormente de primer rayo. Incluye el método por el cual la divina *Voluntad*; actúa en la conciencia de las razas y las naciones. Los miembros de este grupo estarán regidos en gran parte por el primer rayo. Su trabajo consiste en actuar como canales de comunicación entre el departamento del Manu y la raza humana. Es algo honroso llegar a ser canales de la Voluntad de Dios.

Otros grupos serán, en forma excepcional, canales entre la actividad del segundo rayo, la del Instructor Mundial (cargo que el Cristo desempeña en la actualidad)

y el mundo de los hombres. La energía de segundo rayo debe fluir a través de los grupos de estudiantes, creyentes y los grupos afines de pensadores y trabajadores, de los cuales se formaron muchos. Esto debe tenerse en cuenta. Repito, habrá muchos de estos grupos que erigirán la estructura de la nueva religión mundial.

Unos pocos grupos desempeñarán una interesante función, sin embargo pasará mucho tiempo antes de que se materialice, o por lo menos hasta que se comprenda mejor el trabajo de las fuerzas constructoras del Universo. Esto coincidirá con el desarrollo de la visión etérica. Dichos grupos actuarán como canales de comunicación o intermediarios, entre las energías que constituyen las fuerzas constructoras de formas, las que confeccionan la vestidura externa de Dios y los espíritus humanos. Por lo tanto, se observará que existe la posibilidad de que el principal trabajo inicial se relacione con el problema de la reencarnación. Tal problema tiene que ver con la apropiación de una vestidura externa o forma, de acuerdo a Ley de Renacimiento. Por lo tanto, cuando estos grupos se organicen, al principio sus miembros trabajarán sobre dicho tema. Empezarán un estudio más profundo y distinto sobre la Ley de Renacimiento que hasta ahora.

Algunos grupos de comunicadores y transmisores de energía llevarán la luz a los grupos de pensadores. *Serán los iluminadores de los pensamientos grupales.* Transmitirán la energía de un centro de pensamiento a otro, sobre todo la energía de las ideas. Que es su principal función. Debe recordarse que el mundo de las ideas constituye un mundo de centros de fuerza dinámica. Esto no debe olvidarse. Se debe establecer contacto con esas ideas y tenerlas en cuenta. Su energía debe ser asimilada y transmitida, y ésta es la función de esos centros de fuerza que se expresarán en estas líneas de actividad.

La tarea específica de los grupos que trabajan en otra categoría consistirá en estimular las mentes de los hombres a fin de que tenga lugar el alineamiento. Ahora actúan principalmente como canales de comunicación entre el alma de un hombre y el alma de una forma, los cuales serán grandes sicometrístas, porque su alma es sensible al alma de otras formas de vida -humana o no-, evocan, principalmente, el alma del pasado, vinculándola con el presente y descubren indicios del futuro.

Los miembros de otros grupos serán los comunicadores entre el tercer aspecto de la Deidad, que se expresa por medio del proceso creador y el mundo del pensamiento humano. Unirán o fusionarán creadoramente la vida y la forma. Sin darse cuenta ni comprenderlo logran ya concretizar la energía del deseo que, a su vez, produce la concretización del dinero, que en consecuencia requiere la materialización de cosas. Su tarea es muy difícil, por eso apareció en los últimos ciento cincuenta años la ciencia financiera mundial. Se ocuparán del aspecto divino del dinero, considerándolo como un medio por el cual puede llevarse a cabo el propósito divino. Manejarán el dinero como agentes por cuyo intermedio las fuerzas constructoras del universo pueden hacer el trabajo necesario; estas fuerzas constructoras (y aquí reside la clave) se ocuparán cada vez más de construir el Templo subjetivo del Señor, y de materializar lo que satisface los deseos del hombre. Esta diferencia merece ser considerada.

III. *Los grupos son la exteriorización de una existente condición interna.* Debe comprenderse que estos grupos no son una causa sino un efecto. Podrán sin duda tener un efecto inicial a medida que trabajan en el físico, pero en sí son el producto de una actividad interna y subjetivo de fuerza que, forzosamente, debe llegar a ser objetivo. El trabajo de los miembros del grupo consiste en mantenerse, *como grupo*, en estrecha relación con los grupos internos, que forman, sin embargo, un gran grupo activo. Esta central fuerza grupal afluirá entonces a través de los grupos mientras sus miembros, *como grupo*:

Están en armonía con las fuentes internas de poder.

No pierden de vista el objetivo grupal, cualquiera sea.

Cultivan la capacidad dual de aplicar las leyes del alma a la vida individual y las leyes del grupo a la vida grupal.

Emplean todas las fuerzas que puedan afluir al grupo como servicio, y aprenden, por lo tanto, a registrar esa fuerza y a utilizarla correctamente.

La siguiente secuencia de afirmaciones ¿ impartirá al respecto algo a nuestra mente? Son afirmaciones de hecho y no contienen nada simbólico en su terminología, excepto hasta donde las palabras constituyen símbolos inadecuados para expresar verdades internas:

Cada grupo tiene su contraparte interna.

La contraparte interna constituye un todo. Los resultados externos sólo son parciales.

Estos grupos internos forman un grupo, y cada uno es la expresión de, o está regido por ciertas leyes que constituyen los factores controladores del trabajo grupal. Una ley es sólo una expresión o manifestación de fuerza, que un pensador o grupo de pensadores aplica por el poder del pensamiento.

Estos grupos internos, que contienen distintos tipos de fuerza y trabajan sintéticamente para expresar ciertas leyes, constituyen un esfuerzo para establecer nuevas y diversas condiciones y producir, en consecuencia, una nueva civilización. Ésta es la Nueva Era que llegará a su culminación en la Era acuariana.

Los grupos externos constituyen un intento y un esfuerzo experimentales para comprobar hasta qué punto la humanidad está preparada para realizar tal esfuerzo.

IV. *Estos grupos constituyen un experimento, y su objetivo consiste en manifestar ciertos tipos de energía* que establecerán en la tierra cohesión o unificación. La actual condición de desconcierto que prevalece en el mundo. el “impase” internacional, la disconformidad religiosa, la confusión social y económica de las últimas décadas, son el r de energías tan poderosas -debido a su enorme ímpetu- que sólo se pueden poner en actividad rítmica por la imposición de energías más poderosas y más definitivamente dirigidas. Cuando los grupos

actúen adecuadamente y hayan logrado no sólo unidad grupal interna sino también armonía entre los grupos, entonces podrá realizarse un trabajo peculiar y esotérico.

Éstos son algunos de los planes que la Jerarquía trata de llevar adelante, y los verdaderos discípulos y aspirantes pueden desempeñar su parte. Se nos llama la atención sobre estos planes a fin de evocar nuestra permanente colaboración.

#### d. LA ASTROLOGÍA Y LOS NUEVOS GRUPOS

La Ley del Progreso Grupal contiene una de las energías que se han liberado gradualmente durante los últimos dos siglos. Una oleada más plena entró en actividad durante la Luna llena de Tauro, en mayo de 1936, y ahora podemos esperar el inminente progreso de la idea grupal, en sus aspectos buenos y malos. En diversas oportunidades se ha llamado la atención a los estudiantes sobre esta ley que está relacionada con cierto impulso originado en las mentes de los hombres, que es a su vez el efecto de los diversos tipos de energía que actúan sobre la tierra. “Ley del Progreso Grupal” es el nombre aplicado por los seres humanos a un tipo particular de energía que produce *coherencia en los entes de un grupo*, estructurándolos así en un organismo viviente. La afinidad, el objetivo y la meta grupales serán eventualmente reconocidos. En último análisis, es el surgimiento en la conciencia subjetiva, del mismo tipo de energía que produce ese aspecto de acción cohesiva que se demuestra como unión tribal, nacional o racial. Sin embargo, en este caso, el factor determinante no es una designación física, ni estos grupos tienen una base en el plano físico. Se fundamentan en el idealismo grupal que puede ser conscientemente captado cuando las unidades del grupo comienzan a funcionar en el plano mental y a desarrollar la capacidad de “reflexionar a fondo las cosas” -es decir, registrar en el cerebro lo que el alma ha comunicado a la mente. Tenemos aquí una definición del proceso de la meditación tal como debe ser practicado por quienes han logrado, mediante el alineamiento en alguna medida, contacto con el alma. Estos grupos actúan totalmente a través de una relación subjetiva que produce integración y actividad subjetivas.

Cuando lleguemos al estudio de las implicaciones astrológicas, descubriremos, en relación con estas leyes, que las energías de los signos zodiacales tienen un efecto específico sobre la energía de un Ser, cuyo propósito se manifiesta por medio de dichas leyes, consideradas por nosotros como grandes e inevitables leyes naturales y también espirituales. Este efecto produce una mezcla de energías que al mismo tiempo equilibra e impele.

En diciembre de 1935 aumentaron las energías de Capricornio debido a la afluencia de fuerzas de una constelación aún mayor, que representa para nuestro zodiaco, lo que el zodiaco representa para la tierra. Otro acrecentamiento tendrá lugar en 1942. Debe recordarse que, desde cierto punto de vista, el círculo de los doce signos o constelaciones, constituye una unidad especial que gira dentro de nuestro universo de cielos, así como nuestro planeta gira en el centro de nuestro círculo de influencias. Por medio de este acrecentamiento -durante el ciclo zodiacal acuariano venidero- los grupos que existen en la tierra podrán disponer de una oleada de influencias capricornianas que afluirán a nuestra radio de captación cada siete años. El que acaba de pasar dio un gran impulso al trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y fue la causa de que el mundo reaccionara muy bien a ese impulso particular. Se demostró en cada nación y grupo como una marcada tendencia hacia la buena voluntad. En 1942 tendremos otra afluencia planetaria de la cual se nos pide que dispongamos de ella y se nos exhorta a que hagamos la debida preparación.

La “semana de impacto grupal” que acontece cada siete años, tendrá lugar desde el 21 hasta el 28 de diciembre y, si esto coincide con la Luna llena, la oportunidad será muy significativa. Debemos estar atentos a esta posibilidad. Esa semana debería ser considerada como preeminentemente la “semana del Festival” del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y, después de 1942, debe aprovecharse este período y hacerse una preparación especial. Este hecho reclama la atención de todos nosotros.

Nuevos grupos aparecen en todas partes. Los grupos en el plano externo, con su diversidad de nombres y miras establecidas, no están conectados con este grupo interno que fomenta o “proyecta” los nuevos grupos, siempre que tengan una conexión definida, aunque ambigua. Esto siempre es posible cuando haya tres miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en cualquier grupo exotérico; entonces se vincula “por un triple hilo de luz dorada” al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que puede ser utilizado en cierta medida. Este grande y espiritual agrupamiento de servidores está superficialmente vinculado en el plano físico; en el plano astral el vínculo es más fuerte y se basa en el amor a la humanidad, y en el plano mental se establece un vínculo mayor desde el punto de vista de los tres mundo, como un todo. Por lo tanto, es evidente que en el individuo deben efectuarse ciertos desarrollos antes de que pueda llegar a ser, conscientemente, un miembro activo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, grupo principal que, en la actualidad, trabaja definitivamente bajo la Ley del Progreso Grupal.

El individuo tiene que haber despertado el centro cardíaco y exteriorizar su *conducta* en tal forma, que el corazón se vincule rápidamente con los centros cardíacos de por lo menos ocho personas. Entonces el centro cardíaco del Logos planetario podrá ocultamente absorber los grupos formados por nueve aspirantes conscientes. A través del centro cardíaco, Su vida afluirá y los miembros del grupo contribuirán con su cuota de energía a las influencias de la vida que circulan a través de Su cuerpo. La información que antecede es sólo de interés para quienes han despertado espiritualmente, y significará poco o nada para quienes aún duermen.

El centro coronario debe estar también en proceso de despertar, y la capacidad para “mantener la mente firme en la luz” debe estar algo desarrollada.

Tienen también que emprender alguna actividad creadora, y el servidor debe estar activo en algunos de los movimientos humanitarios, artísticos, literarios, filosóficos o científicos.

Todo esto implica la integración y el alineamiento de la personalidad y esa simpatía atractiva y magnética que de un modo u otro, caracteriza a los discípulos. Así, desde el punto de vista esotérico, existen en el individuo ciertos grandes triángulos de energía y, en consecuencia, en mayor grado en la humanidad. También las “fuerzas de la vida creadora” circularán desde el “punto dentro de la cabeza” (el centro coronario) a lo largo de la “línea que va al corazón” y, luego, con el centro laríngeo, formarán un “triángulo de luz ígnea”. Tal es el camino del progreso grupal y, cuando se va consumando, la Ley del Progreso Grupal comienza entonces definitivamente a actuar y a controlar. Sería interesante enumerar los efectos conocidos de las cinco leyes que hemos estado considerando:

<b>LEY</b>	<b>EFEECTO</b>	<b>EFEECTO CUALIDAD</b>	<b>REACCION</b>
1. Sacrificio. Altruismo	Salvadores del Mundo. El Cristo	Muerte deliberada “Muero todos los días”	Amor al Salvador Deseo de seguirlo
	Unidad en el Plano Físico		Las Masas
2. Impulso. Devoción Magnético. Idealismo	Religión Mundial Mundial. Escuelas de pensamiento.	Iglesias Organizaciones	Amor a las Ideas Filosofía
	Unidad Etérica o Vital.		Los Aspirantes
3. Servicio. Simpatía	Actividad Humanitaria	La Cruz Roja y actividades afines. Compasión	Amor a la Humanidad
	Unidad Astral.		Los Probacionistas
4. Repulsión.	La lucha contra el mal Discriminación	Cruzadas de todo tipo	Amor al Bien
	Unidad Mental		Los Discípulos
5. Progreso Inclusividad Grupal	Nuevos Grupos.	Nuevo Grupo de Servidores del Mundo	Amor a la Síntesis
	<i>Unidad del Alma</i>		<i>Iniciados.</i>

#### *6. La Ley para ampliar la Respuesta.*

Ahora podemos dedicarnos brevemente a la sexta y séptima leyes y las trataremos en conjunto. Las otras cinco leyes actuaron definitivamente en el plano físico. Los efectos o las consecuencias de los impulsos que están detrás de ellas, producen el desarrollo del propósito del Altísimo y pueden ser reconocidos en el plano fenoménico. Todos pueden serlo, pero la percepción consciente de la humanidad en la actualidad es tal, que sólo en cinco casos se ha podido observar el efecto que producen estas leyes, y únicamente por los aspirantes mundiales más avanzados, porque sólo los discípulos e iniciados pueden comenzar a percibir tenuemente los efectos de las leyes sexta y séptima, pero nadie más en la actualidad.

Estas dos leyes no son susceptibles de ser interpretadas como las anteriores, porque sólo quienes son iniciados o están preparándose para la iniciación, pueden empezar a

comprenderlas. Es necesaria la iluminación, resultado de la iniciación, antes de poder llegar a la idea que está detrás de estas manifestaciones del propósito. Por lo tanto, no perderemos tiempo en tratar *La Ley para expandir la Respuesta* o *La Ley de los Cuatro Inferiores*, y sólo transcribiré dos antiguas estanzas que tendrán gran significado para el iniciado, pero para el lector y el estudiante comunes únicamente serán palabras resonantes y frases simbólicas sin sentido.

“El Sol, en toda su gloria, ha despuntado y ha lanzado sus rayos hacia el cielo de Oriente. La unión de los pares de opuestos produce, en los ciclos de tiempo y espacio, nubes y brumas. Ellas ocultan una grandiosa conflagración...

“Se produce el diluvio. El arca flota libremente. . . las llamas devoran. Los tres están libres; entonces nuevamente las brumas envuelven.

“Por sobre las nubes de la tierra brilla un signo... Sólo el ojo de la visión puede verlo. Sólo el corazón en paz puede escuchar el trueno de la Voz que surge desde las oscuras profundidades de la nube. Sólo la comprensión de la Ley que eleva y exalta puede enseñar al ‘hombre del fuego y al hijo del agua’ a penetrar en la bruma. Desde allí asciende a la cima de la montaña y nuevamente se libera.

“La triple libertad obtenida nada tiene que ver con la tierra, el agua o el fuego. Es la liberación de triple naturaleza, que da la bienvenida al hombre que pasa libremente de la esfera de la tierra al océano de la esfera acuosa y de allí al suelo ardiente del sacrificio. El sol acrecienta el fuego, disipa la bruma y seca la tierra, y así se realiza el trabajo.”

## 7. *La Ley de los Cuatro Inferiores.*

“Partieron cuatro hijos de Dios. Pero sólo uno regresó. Cuatro Salvadores se fusionaron en dos, luego ambos se convirtieron en el Uno.”

Estas dos escrituras antiguas -una mística, la otra oculta- nada significan para muchas mentes, y esto puede ser comprobado fácilmente. Por lo tanto, de nada sirve considerarlas más minuciosamente. Aún no ha llegado el momento. Fueron dadas porque contienen un poder magnético que ayudará a estimular la comprensión.

Estamos hoy en vísperas de grandes acontecimientos. La humanidad sigue su camino con renovado impulso. Ya no está en la encrucijada, sino que ha hecho decisiones irrevocables y la raza se encamina por un sendero que la conducirá oportunamente a la luz y a la paz. Hallará su camino hacia “la paz que trasciende toda comprensión”, porque será una paz independiente de las condiciones externas, y no se basará en lo que la actual humanidad define como paz. La raza tendrá la paz de la serenidad y de la alegría -la serenidad basada en la comprensión espiritual, y la alegría que no la afectarán las circunstancias. Alegría y serenidad no son una condición astral sino una reacción del alma. Estas cualidades no son el resultado de la disciplina de la naturaleza emocional, sino la reacción natural y automática del alma y la recompensa por haber logrado un alineamiento definitivo. Estas dos cualidades del alma, serenidad y alegría, indican que el alma, el ego, el Uno, que permanece solo, controla o domina a la personalidad, las circunstancias y todas las condiciones ambientales de la vida en los tres mundos.

### III. Los Cinco Grupos de Almas

Ahora iniciaremos el estudio de los cinco grupos de almas. A fin de clasificar y comparar, dividiremos a la humanidad terrestre en los siguientes grupos:

- |                            |  |
|----------------------------|--|
| 1. Egos lemurianos         | nuestra verdadera Humanidad terrestre. |
| 2. Egos que aparecieron    | en la Atlántida.                       |
| 3. Egos de la cadena lunar | provenientes de la Luna.               |
| 4. Egos                    | provenientes de otros planetas.        |
| 5. Egos raros y avanzados  | que esperan encarnar.                  |

Consideraremos brevemente un tema que para el sicólogo y el estudiante comunes, que no están familiarizados con las enseñanzas y los términos ocultistas, podrán parecerles ilusorios e ininteligibles. La razón de esto se debe a que estamos tratando el *origen* de las almas que se expresan mediante seres humanos, los yoes que actúan a través de la forma y son intangibles y -hablando científicamente- no pueden ser verificadas. Sólo pueden ser inferidas por quienes aceptan los presentimientos, deducciones y conclusiones que no pueden ser verificadas con el tipo de equipo humano empleado ahora. La psicología moderna, generalizando, considera al alma de diversas maneras:

Que no existe, y lo único evidente y comprobable es el mecanismo inteligente.

Que constituye la suma total de las reacciones conscientes de las células del cuerpo, en otras palabras, la sensibilidad del organismo.

Que es un yo que evoluciona gradualmente, imparte vida y a medida que transcurre el tiempo imparte percepción; considera que el cuerpo lo condiciona y que es un producto de la evolución de ese cuerpo durante las edades. Sin embargo, afirma que no existe en seres humanos de tipo inferior; que posiblemente sea inmortal, pero eso no se lo puede comprobar y no se lo considera un hecho.

Que es un yo definido, una entidad, que anima un cuerpo, actúa en distintos niveles de la conciencia humana y posee continuidad, inmortalidad y potencialidad.

La enseñanza ocultista acepta estas hipótesis como correctas, pero relativas en tiempo y espacio y se refieren a las diferentes formas de vida divina y a los distintos aspectos de esas formas. Hoy nos abocamos a la enseñanza oculta, correcta o errónea, y nuestras premisas y conclusiones pueden ser establecidas en las siguientes proposiciones:

Cada ser humano, en encarnación o no, es un “fragmento de la divinidad” y una avanzada de la conciencia divina, actuando en tiempo y espacio para expresarse.

Todas estas almas, yoes o seres humanos, se hallan, como hemos visto, en una de las siete emanaciones de la energía espiritual que surge de Dios al comenzar una era de actividad creadora y vuelven a la fuente de donde emanaron cuando ese ciclo particular ha terminado.

En el intervalo de la emanación y absorción, estas almas pasan a través de diversas experiencias, hasta el momento en que pueden “brillar en toda su exacta verdad”.

Se las denomina, como se ha expuesto, en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*, (pág. 680).

- Lotos de revelación.
- Lotos perfumados.
- Lotos radiantes.
- Lotos cuya flor está por abrirse.
- Lotos cerrados y sellados.
- Lotos incoloros.
- Lotos en capullo.

Estas almas, que cíclicamente adoptan distintas formas de vida en el largo proceso evolutivo, llegan con el tiempo a una existencia plena y autoconsciente, lo cual significa que son autodeterminadas, autocondicionadas y autoconscientes. También son conscientes de, y responden a su medio ambiente.

Una vez obtenida esta percepción consciente, el progreso es más rápido. Debe tenerse en cuenta que muchos seres humanos no poseen dicha percepción. Las agrupaciones que surgen de esta percepción (manteniendo nuestras ideas dentro del radio de la familia humana) son:

Las almas que viven, pero su conciencia está dormida. Estos seres humanos aletargados, tienen un grado muy inferior de inteligencia y la percepción de sí mismos y de la vida es tan tenue y nebulosa que sólo las formas más inferiores de la existencia humana entran en esta categoría. En forma racial, nacional y tribal no existen como tipos puros, sino que ocasionalmente nacen en los bajos fondos de las grandes ciudades. Son como una reversión y nunca nacen entre los salvajes, nativos o campesinos.

Las almas que son simplemente conscientes del plano físico y de las sensaciones. Estas personas son lentas, inertes e inarticuladas; el *medio ambiente* les trae confusión, pero los *acontecimientos* no las perturba tanto como a los tipos más avanzados y emocionales. No tienen sentido del tiempo ni del propósito; muy raras veces pueden estar preparadas mentalmente y pocas veces demuestran capacidad alguna. Si se las dirige pueden hacer trabajo de pico, de pala y de acarreo; comen, duermen y procrean, siguiendo los instintos naturales del cuerpo animal. Sin embargo, aún no han despertado emocionalmente y mucho menos mentalmente. Son individuos raros y existen miles de ellos en nuestro planeta. Pueden ser reconocidos por su total incapacidad para responder al entrenamiento emocional y mental y a la cultura.

Las almas que comienzan a integrarse y están emocional y síquicamente despiertas. En ellos, lógicamente, está despierta la naturaleza animal y comienza a predominar la naturaleza del deseo. Muy pocas de estas personas se encuentran en las razas, algunas se hallan entre los negros, raza que posee un gran número de personas que está aún en la etapa infantil. Estas almas infantiles poseen equipo mental, y algunas pueden ser entrenadas para que lo empleen; ponen el énfasis de la vida

preponderantemente en la actividad física; están animadas por el deseo de lograr satisfacciones y una superficial vida o naturaleza de deseo, orientada, casi totalmente, hacia la vida física. Tales almas son la analogía moderna de la antigua cultura lemuriana.

Las almas que son primordialmente emocionales, cuya mente no es muy ágil y sólo raras veces entra en actividad, y cuyo cuerpo físico se desliza constantemente hacia el reino de lo inconsciente. En cada raza y nación existen millones de almas en estas condiciones. Pueden ser consideradas como atlantes modernos.

Las almas que pueden ser clasificadas como seres humanos inteligentes, aptos para aplicar la mente si se los entrena y demuestran que pueden pensar cuando surge la necesidad. Sin embargo siguen siendo predominantemente emotivos. Constituyen la mayoría de la moderna humanidad actual. Son los ciudadanos del promedio de nuestro mundo moderno, buenos, bien intencionados, capaces de desplegar una intensa actividad emotiva, con una naturaleza sensoria casi superdesarrollada, fluctuando entre la vida de los sentidos y de la mente. Oscilan entre los polos de la experiencia. Sus vidas transcurren en una continua agitación astral, pero tienen momentos, cada vez más frecuentes, en que la mente puede momentáneamente hacerse sentir y en casos necesarios tomar importantes decisiones. Estas personas agradables y buenas, están mayormente controladas por la conciencia de la masa, porque no piensan. Pueden ser regimentadas y estandarizadas con facilidad por una religión y un gobierno ortodoxos y son las *ovejas* de la familia humana.

Las almas que piensan y son mentales. Aumentan constantemente y adquieren poder a medida que los procesos educativos y descubrimientos científicos obtienen algunos resultados y logran expandir la percepción humana. Constituyen la elite de la familia humana y son los que triunfan en algún sector de la vida. Incluye a los escritores, artistas, pensadores en diversos campos del conocimiento y dirigentes religiosos, científicos, trabajadores técnicos y artesanos de la aspiración humana, políticos, y a todos aquellos que, aunque están en primera fila, toman las ideas y proposiciones y las desarrollan para el últírrimo beneficio de la familia humana. Son los aspirantes mundiales y los que comienzan a introducir en su conciencia el ideal del servicio.

Las almas cuyo sentido de percepción se ha desarrollado en grado tal en el plano físico que pueden pasar al Sendero de Probación. Son los místicos, conscientes de la dualidad, hostigados por los pares de opuestos, pero que no pueden descansar hasta haberse polarizado en el alma. Son las personas sensibles que luchan y no quieren fracasar ni vivir en el mundo actual. Su mente es ágil y activa, pero no pueden controlarla debidamente, y la iluminación superior es aún una alegre esperanza y una última posibilidad.

Las almas cuya inteligencia y amor se han desarrollado e integrado en tal forma, que pueden comenzar a hollar el Sendero del Discipulado. Son los místicos prácticos o los ocultistas de los tiempos modernos.

Las almas que se han iniciado en los misterios del reino de Dios. No solamente son conscientes de sus vehículos de expresión, la personalidad integrada, sino también de sí mismas como almas, que saben, más allá de toda controversia, que no existe “mi alma ni tu alma”, sino simplemente “el alma”. No sólo la conocen como un principio mental y una realidad sentida, sino también como un hecho en su propia conciencia.

Las almas que han logrado liberarse de todas las limitaciones de la naturaleza forma y moran eternamente en la conciencia del Alma Una; no se identifican con ninguna aspiración de la vida de la forma, por muy desarrollada que esté. Pueden emplear y emplean, en bien de todos, la forma a voluntad. Son los Maestros de la Vida, los adeptos perfectos.

No es necesario que me extienda más sobre esto, sólo haré inferencias. No se puede hacer un análisis detallado dada la limitación de la mente humana. Lo que antecede es una amplia generalización, y las distintas agrupaciones se mezclan en forma confusa. Hay millares de diferentes tipos intermedios, pero este análisis servirá de estructura sobre la cual se podrá construir.

Debido al desarrollo actual de la raza podemos ahora estudiar los tipos, las cualidades de esas almas, el mecanismo de respuesta que deben emplear y la naturaleza del mecanismo de contacto que han construido, a fin de permitirles actuar en el mundo tal como hoy lo conocemos. La ciencia y la religión están desarrollando la última de las ciencias denominada sicología. El momento es propicio para ello.

Todas las almas que vienen a la existencia han surgido de alguna Fuente en determinado momento de su expresión cíclica. Esto podrá parecerle al pensador moderno que son simples conjeturas y probablemente las considere de poco valor o interés, pero presumiblemente imaginarias. Puedo decir que el ocultista considera las afirmaciones antedichas como que constituyen una ciencia exacta comprobada, pero presentada en forma simbólica a la consideración de las mentes de los hombres. Los esotéricos y teósofos harán bien en recordarlo y comprender que sus divisiones y agrupaciones, sus afirmaciones y enunciados, respecto a la enseñanza oculta, y sus pronunciamientos sobre tiempo y lugar, son en su mayoría simbólicos y deben considerarse como tales.

Al proceso mediante el cual la naturaleza del alma y la de la forma se encuentran y mezclan, se lo denomina *individualización*:

*Individualización* es la entrada del alma al sendero de exteriorización por medio de una forma. De esta manera, mediante el empleo de la forma, le es posible expresarse en los tres mundos.

*Iniciación* es el proceso mediante el cual un alma, habiendo agotado los recursos de la vida de la forma y alcanzado el dominio y la expresión,

vuelve a su fuente de origen. El alma realiza esto en cinco etapas, pasos o iniciaciones, que constituyen la analogía de la vida interna del alma y las cinco etapas mediante las cuales se desarrolla la expresión en las razas estrictamente humanas, empezando por la etapa lemuriana, pasando a través de la atlante y de la aria, y así sucesivamente hasta las dos razas finales de nuestro planeta en este ciclo mundial.

En lo que a la individualización concierne deben recordarse los siguientes puntos:

En la cadena lunar la individualización tuvo lugar en la quinta raza de la tercera ronda.

En los días lemurianos tuvo lugar la individualización, porque era la tercera raza raíz y la cuarta ronda.

En la época atlante se abrió el portal de la iniciación a lo más selecto de la familia humana, convirtiendo la iniciación en objetivo obligado. Todos los que pudieron o pueden llegar a iniciarse de esta manera son “luces que siempre irradian”. En los días lemurianos vinieron a la existencia las “luces que siempre arden”.

En nuestra raza tenemos las “luces que siempre brillan”. Es la individualización de los tipos de la sexta raza que vinieron en la segunda ronda.

Sería bueno recordar que el alma que vino a la encarnación en la antigua Atlántida, se individualizó en la cadena llamada lunar. Este período de desarrollo fue anterior al de nuestra tierra, y sobre él nada sabemos. Por consiguiente, estos egos no se individualizaron en nuestra tierra, sino que aparecieron en nuestro ciclo evolutivo como seres humanos -de orden tan inferior como el más inferior de nuestra actual humanidad, pero algo más superior a los egos que se individualizaron en la antigua Lemuria.

Sería interesante observar aquí que el Cristo fue el primero de nuestra humanidad terrena que alcanzó la meta, mientras que el Buddha fue el último en realizarlo en la humanidad de la cadena lunar. Respecto al desarrollo de estos dos hijos de Dios, el del Cristo fue muy rápido, pues en la época atlante se hallaba en el Sendero de Probación al igual que el Buddha. Éste, cuando vino a la encarnación desde la cadena lunar (que hasta ese momento se hallaba en estado de “pralaya”, como lo denomina la enseñanza ocultista) entró en el Sendero de Probación poco tiempo antes que su hermano el Cristo. Desde el punto de vista evolutivo, el rápido desarrollo de la evolución del Cristo *no ha tenido paralelo*. Nunca ha sido igualado, aunque en la actualidad hay personas en nuestro planeta que han comenzado a desarrollarse *ya* con igual rapidez (pero no antes, de manera que tienen un trasfondo de un lento desarrollo individual que sólo ahora está siendo acelerado). Sin embargo, tal rapidez es algo muy distinto, pues muchos de los discípulos actuales han venido a la evolución terrena desde la cadena lunar donde ya habían logrado cierto desarrollo. No han llegado a su etapa desde la época lemuriana como lo hizo el Cristo, por eso es un ejemplo único.

Sería muy interesante saber cómo y por qué vinieron a la evolución de nuestro planeta egos de ciclos anteriores y de otros sistemas planetarias, pero no tiene real importancia para quienes estudian este tratado. Por lo tanto, no lo consideraremos, pues es hipotético e imposible de corroborar o sustanciar. No hay un canon para hacer comparaciones, ni puede establecerse lo que es importante mediante conjeturas. Todo lo

que puede decirse es que los tres tipos monádicos mayores vinieron a la existencia de la cadena lunar, o durante la etapa lemuriana de individualización, y los tres determinan en gran parte lo que hoy transcurre. Aquí sólo puede darse alguna información que arroje luz sobre el tema y matice la generalidad de los pensamientos; pero resulta imposible comprobarlo o aceptarlo como inferible o posible. El estudiante podrá determinarlo cuando su conocimiento y poderes sean mayores que los actuales y aptos para ese propósito.

Como es bien sabido, los tres tipos principales monádicos son voluntad o poder, amor-sabiduría e inteligencia activa. Por lo tanto deben recordarse los siguientes hechos:

Los egos de inteligencia activa, individualizados en la cadena lunar, constituían el 75 %, y el 25 % restante estaba repartido entre los otros dos.

En la época lemuriana predominaban los egos de amor-sabiduría y a su vez constituían el 75 %, y el 25 % restante eran egos de inteligencia activa. Muy pocos en verdad, un número prácticamente insignificante, se individualizó en la línea de poder o de voluntad de ese período.

Hubo una gran afluencia de egos que se individualizaron en los primeros días atlantes y pertenecían prácticamente al tipo poder-voluntad. Puede decirse que el 80 % de los que entraron en la evolución humana en ese tiempo eran egos que expresaban el aspecto voluntad de la deidad, y el 20 % restante pertenecía a la línea de amor-sabiduría.

Todos éstos, conjuntamente con los egos que se individualizaron en la cadena lunar y que iban llegando continuamente a las etapas finales del período atlante, a medida que las condiciones planetarias los condicionaban, constituyen el grueso de la humanidad moderna, además de algunos raros egos que se deslizan en nuestra evolución planetaria por una razón u otra y nunca se adaptan ni encajan adecuadamente en nuestra vida planetaria. Éstos siguen siendo persistentemente anormales.

Dos acontecimientos de gran importancia ocurrirán no antes de mucho tiempo. La puerta se abrirá a fin de admitir almas raras y peculiares que traerán a nuestra civilización aspectos nuevos y cualidades extrañas y nuevas de la Deidad, aunque no se abrirá para la individualización común. Estos tipos raros e inesperados provocarán gran confusión a nuestros sicólogos. Se debe observar aquí que la *individualización es una crisis y no un desarrollo*. Esto es muy importante y debería tenerse en cuenta al considerar este difícil tema. Es el resultado del desarrollo, desarrollo que no debe conducir necesariamente a esta crisis particular. La causa de esta crisis en la vida de las almas está aún oculta en la conciencia del Logos planetario y solo será revelada en la iniciación. Existen características y cualidades del Logos planetario que siguen siendo incomprensibles para nosotros.

Cuando el reino animal, considerándolo desde el punto de vista del todo y no desde el punto de vista de las especies, alcanzó una etapa particular de desarrollo, entonces simultáneamente se produjo una precipitación de energía de los siete rayos en la vida planetaria. Esto sucede muy raras veces, y el enorme estímulo que sufrieron entonces las formas sensibles de la vida (los animales en esa época eran muy sensibles), produjo el surgimiento de una nueva forma, la humanidad infantil. Fue la reacción de ese reino, expresada a través de la vida que mora internamente, el Ser animal (que es la vida

animadora de ese reino de la naturaleza), la que produjo la individualización en los más avanzados hombres-animales de entonces.

Lo expuesto en libros ocultistas de que los perros y otros animales respondieron al impulso divino por medio de la actividad de la voluntad o del amor, podrá ser de naturaleza simbólica, pero literalmente no es correcto, aunque lo creen muchos fervorosos estudiantes ocultistas. Dichas formas específicas de vida no existían en tiempos tan remotos, principalmente en la cadena lunar. La consideración de las especies y tipos no es conveniente y~ resultaría inútil y una pérdida de tiempo. Lo que verdaderamente ocurrió fue una reacción de todo el reino animal a la afluencia de los tres tipos principales de energía, que se expresaron por medio de los siete tipos comunes y evocaron así respuesta de esas formas de vida que fueron energetizadas mediante los tres centros principales - cardíaco, coronario y laríngeo- del Ser, que es la vida animadora. Como respuesta, surgió un enorme impulso ascendente, que hizo posible el establecimiento de un nuevo reino. Un acto creador es siempre el resultado de la inspiración captada, reconocida por lo que es, desarrollada por el aspecto forma, comprendida y fomentada por el cerebro y el corazón del hombre. Así se producen cosas nuevas. Aquí no me refiero al instintivo acto creador del cuerpo físico. De esta manera y por haber respondido a la inspiración, vino a la existencia el reino animal. Primero tuvo lugar la afluencia de energía estimulante e inspiradora; luego vino el reconocimiento, por parte de la forma, que dio por resultado la iniciación de la actividad; después se produjo lo que no había existido hasta entonces. Así apareció un nuevo reino de la naturaleza.

Esto mismo está sucediendo hoy en el mundo. Hay una afluencia de energía espiritual que vitaliza, transforma y hace creadora a la humanidad. Por lo tanto es posible realizar el trabajo iniciático con el fin de que aparezca en la tierra un superior y nuevo reino. Pero esto se deberá, como anteriormente, a que la triple energía afluye de siete maneras. El poder de estas fuerzas reside detrás de los disturbios de los momentos actuales, pero un nuevo reino de la naturaleza será creado.

El valor de esto, psicológicamente hablando, no reside detrás de los históricos hechos establecidos, sino en los tipos de egos superiores que han aparecido actualmente en la tierra y existen entre los hombres en todas partes. Las almas que corresponden al aspecto voluntad son relativa y naturalmente pocas; las almas que pertenecen al aspecto amor aparecen más frecuentemente; las almas inteligentes están más diseminadas. Se está estableciendo actualmente un equilibrio entre las almas que pertenecen al aspecto amor y al aspecto inteligencia, y unidas deben inaugurar e inaugurarán la nueva civilización que constituirá el campo para la futura cultura del reino de Dios en la tierra. La llegada de este reino será tanto la precipitación de una realidad interna, como un factor invisible, similar a un germen que actúa dentro del cuerpo humano. La precipitación y el cultivo del reino germen va sucediendo lentamente.

#### *IV. Reglas para Obtener el Control por el Alma*

Al considerar las reglas para obtener el control por el alma no recapitularé las innumerables reglas que el aspirante debe seguir mientras se esfuerza perseverantemente por recorrer el sendero hasta su fuente de origen -sendero que conduce a lo que los budhistas denominan Nirvana. En realidad, ese Sendero es sólo el comienzo del Camino superior que conduce a una vida incomprensible, hasta para los más evolucionados Seres de la Jerarquía planetaria. Tampoco es esencial que insistamos sobre los detalles del vivir que

debe controlar el hombre que, frecuente y adecuadamente, trata de actuar como alma que dirige a la personalidad. Éstos han sido delineados y reducidos a palabras por los discípulos en el transcurso de las épocas. En mi anterior libro titulado *Tratado sobre Magia Blanca* y en otros, me he ocupado de ello. Nuestro problema inmediato consiste en aplicar estas reglas para el discipulado, a fin de que progrese firmemente su técnica práctica. Mi propósito actual es mucho más difícil, pues este tratado ha sido escrito para los estudiantes del futuro, no para los del presente. Trato de indicar las reglas básicas que determinan el gobierno jerárquico y condicionan los asuntos mundiales. Por lo tanto, nos ocuparemos de las actividades sutiles de las energías que, en el aspecto interno, animan las actividades externas y provocan esos acontecimientos en el mundo de los hombres que más tarde formarán parte de la historia.

El problema que tiene ante sí la Jerarquía es doble y puede ser expresado con dos interrogantes:

- ¿En qué forma puede expandirse la conciencia de la humanidad a fin de que se desarrolle desde el germen de la autoconciencia (así como era en la individualización), para ser llevada hasta la total conciencia e identificación grupales, como ocurre al recibir la última iniciación?
- ¿ En qué forma la energía ascendente del cuarto reino de la naturaleza puede ponerse en tan estrecha relación con la energía descendente del espíritu, para que otra gran expresión de la Deidad -la expresión grupal- pueda surgir a la manifestación a través del hombre?

Por lo tanto dos cosas deben tenerse en cuenta: Primero, la atención de los miembros de la Jerarquía, que en la actualidad trabajan con el género humano, no está centrada en el aspirante individual, en tal forma que pueda ser interpretada como d~ interés personal. El interés puesto en él depende de su preocupación por los asuntos que conciernen al bien del grupo. El segundo punto es muy conocido y ha sido últimamente muy acentuado. En la actualidad atravesamos un período de oportunidad y crisis sin precedentes y, en consecuencia, la atención de la Jerarquía está enfocada en los hombres en forma excesivamente centralizada, a fin de valerse de la oportunidad en bien del hombre. Aquí reside la responsabilidad y la base de la esperanza.

Por lo tanto, las reglas que consideraremos no son las leyes del alma, o las leyes que controlan las etapas del desenvolvimiento humano en el Sendero. Ellas tienen un alcance mucho más amplio y pertenecen al extenso ciclo evolutivo, en lo que concierne a toda la familia humana, especialmente la contribución que aporta al entero esquema evolutivo. Sin embargo -dada la falta de una comprensión desarrollada- tendremos que limitarnos a considerar estas reglas únicamente cuando rigen el desenvolvimiento humano.

Trataremos de revelar, si es posible, algunos de los factores que rigen el esfuerzo que la Jerarquía controladora y los Custodios del Plan hacen cuando trabajan con los factores que están presentes en el hombre y con las energías que ya se emplean objetivamente en este planeta. Lo que expondré no es sencillo, pues les resulta aún difícil a los discípulos avanzados percibir el propósito de algunos de estos factores. Lo que aquí se expone acerca de estas cuestiones, podrá ser apreciado cuando se produzcan ciertos acontecimientos posteriores durante el siglo venidero, pues ciertas líneas de desarrollo científico y espiritual deben tener lugar antes de que las implicaciones ocultas puedan ser convenientemente comprendidas. Si esto les parece sencillo y claro sería inteligente

desconfiar de las obvias interpretaciones. El tema es muy abstruso. Conviene reflexionar sobre el concepto presentado, pero no crean que lo van a comprender rápidamente. Hay muchos modos de expresar el trabajo de la Jerarquía, y la interpretación estará de acuerdo al tipo de mente.

### 1. *El Objetivo de estas Reglas*

Puede decirse que para nuestro propósito, las finalidades que persiguen estas Reglas son cuatro, pero cada una es factible de ser expresada de muchas maneras. Indican simplemente las cuatro metas principales que los Trabajadores del Plan se han fijado. Las enunciaré concisamente y luego las detallaré algo más.

El primero y principal objetivo radica *en* establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.

Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.

Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.

Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación *de Aquel del Cual Nada Puede Decirse*.

En estas cuatro afirmaciones hemos tratado de expresar las amplias posibilidades y oportunidades, tales como la Jerarquía las ve actualmente. Sus planes y propósitos están destinados y orientados a una mayor realización, hasta ahora no visualizada por el hombre normal. Si no fuera así, el objetivo principal a lograrse en el planeta sería el desarrollo del alma en el hombre, pero no lo era. Podría serlo desde el punto de vista del hombre, considerándolo como un ente esencialmente separable e identificable en el gran esquema cósmico, pero no es así para el todo mayor del cual la humanidad es sólo una parte. Los grandes Hijos de Dios, que han ido más allá de la etapa de desarrollo de los Maestros que trabajan exclusivamente con el reino humano, tienen proyectos de un alcance mucho más vasto y amplio y Sus objetivos incluyen a la humanidad, sólo como un detalle del Plan de la grandiosa Vida *“en Quien Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”*.

Quizás se pregunten, y con razón, hasta qué punto esta información puede servirnos en este mundo atormentado y confuso. Por evidentes razones, una visión nebulosa del Plan, como necesariamente será, confiere un sentido de proporción y también de estabilidad.

Conduce a un muy necesario reajuste de valores, que indica, tal como lo hace, que existe un *propósito* y un *objetivo* detrás de todos los acontecimientos de la vida diaria. Ensancha, amplía y expande la conciencia cuando se estudia el gran libro de la vida planetaria que abarca, como realmente lo hace, los detalles y la estructura terminada, el factor hombre y la entera vida del planeta en su relación con el Todo mayor. Esto es de mucha mayor importancia que los minuciosos detalles de la capacidad individual del ser humano para llegar a comprender cuál es el lugar inmediato que le corresponde dentro del cuadro mayor. Es fácil y lógico para el hombre recalcar esos aspectos del trabajo jerárquico que le conciernen. A los Maestros de Sabiduría, que están suficientemente avanzados como para trabajar en zonas más amplias del plan espiritual, les causa gracia conocer la importancia que los discípulos y aspirantes del mundo les atribuyen y la forma en que se Los sobreestiman. ¿ Cuándo comprenderemos que existen miembros de la Jerarquía cuya captación de la verdad y conocimiento del Plan divino, es mucho más avanzado que el de los Maestros que conocemos, así como Ellos son más evolucionados que el salvaje y el hombre no evolucionado? Debería reflexionarse sobre esto.

Sin embargo, no es una tarea inútil para los discípulos y aspirantes captar el nebuloso delineamiento de esa estructura, propósito y destino, que será el resultado de la culminación y fructificación del Plan en la tierra. No es necesario evocar el sentido de futilidad, de interminable lucha y de un casi continuo bregar. Dado el hecho de que el hombre y su vida son finitos, dada la enorme periferia del cosmos y la diminuta naturaleza de nuestro planeta y dada la vastedad del universo y la comprensión de que sólo es uno de los incontables (textualmente incontables) universos, mayores y menores, sin embargo existen en el hombre y en nuestro planeta un factor y una cualidad que hacen posible que todos esos hechos puedan percibirse y comprenderse como partes de un todo, permitiendo al hombre (escapar, como puede hacerlo, de su autoconciencia) expandir su sentido de percepción e identificación, de modo que el aspecto forma de la vida no oponga barreras a su espíritu omniabarcante. Es de valor escribir estas palabras y ocuparse de estas ideas, pues algunos de los que vienen ahora a la encarnación pueden comprenderlas, y las comprenderán cuando los lectores actuales hayan muerto y desaparecido. Ustedes y yo pasaremos a otro trabajo, pero habrá en la tierra quienes podrán visualizar el Plan con claridad y cuya visión será mucho más incluyente y comprensiva que la nuestra. La visión es de naturaleza divina. La expansión es un poder vital y una prerrogativa de la Deidad. Por lo tanto, esforcémonos por captar lo que sea posible en nuestra etapa particular de desarrollo y dejemos a la eternidad revelar sus secretos ocultos.

Los factores determinantes de este proceso peculiar del trabajo jerárquico, constituyen por lo tanto siete reglas principales de la vida evolutiva de Dios en la familia humana. Éstas determinan la actividad jerárquica -si podemos expresarlo así- dejando un amplio margen para el esfuerzo individual, pero proporcionando las vitales y activas tendencias más allá de las cuales el trabajador del Plan no se atreve a ir. Debemos comprender que existen fuerzas y energías que se mantienen en suspenso, como resultado de la interposición, conscientemente realizada, de la Jerarquía. Es posible para nosotros captar el hecho de que existen vidas y tipos de actividad que no han podido manifestarse (afortunadamente para el planeta) desde que la Jerarquía fue fundada en la tierra. No siempre ha existido una Jerarquía de almas perfectas, y este concepto abre perspectivas en los reinos de la expresión inmadura (desde el ángulo de la visión humana), tan difícil de comprender como las que se abrirán ante nosotros cuando pasemos imaginativa, tenue y nebulosamente, con incipiente conciencia, más allá de ese sector de la Jerarquía que se

ocupa de los asuntos humanos, y captemos débiles destellos de otros sectores que se ocupan de asuntos más amplios e incluyentes.

## 2. Las Siete Reglas

Las siete reglas o factores para “Obtener el control por el Alma” son:

*La tendencia innata e inextirpable de mezclar y sintetizar.*

Constituye la ley o regla de la vida misma:

Esta tendencia da por resultado en el aspecto forma, la destrucción y la ruina, con su corolario de dolor y sufrimiento. En el aspecto vida, da por resultado la liberación y la consiguiente expansión.

Es la causa básica de toda iluminación -individual, racial, planetaria y del sistema.

Es el resultado de un acto de la voluntad, causado por el impulso presentido e innato propósito de Dios. Sin embargo -y esto a menudo se olvida- tal tendencia se inicia cuando el Logos planetario reconoce que Su plan a su vez también está condicionado y es parte integrante de un plan aún mayor -el de la Deidad solar. Dios, el Logos solar, está igualmente condicionado por un propósito de vida más elevado.

*La cualidad de la visión oculta:*

Esta cualidad, en el aspecto forma, produce la vista física, la ilusión astral y el conocimiento concreto. En el aspecto vida produce iluminación, incluyendo la extensa iluminación reflejada por nuestro planeta en el cielo, similar a la que hace al individuo un portador de luz, que eventualmente permitirá que la entera humanidad constituya una estación en la tierra.

Es la causa fundamental de toda percepción sensoria y el anhelo instintivo de llegar a la conciencia, en sus numerosas fases. La Jerarquía tiene que trabajar con esta cualidad, intensificándola y proporcionándole poder magnético.

Es el resultado superior del deseo que se funda intrínsecamente en la voluntad para formar un Plan y un propósito.

*El instinto para formular un plan.* Este instinto rige toda actividad que, en el proceso evolutivo, se divide en actividad instintiva, inteligente, intuitiva o plena de propósito, y en actividad iluminada, en lo que al género humano concierne. Esto incluye a ese sector de la Jerarquía que trabaja con la humanidad. Los aspectos más elevados de actividad planeada son muchos y diversos y todos se sintetizan por la actividad del tercer rayo, enfocada hoy en el séptimo rayo:

Observada desde el aspecto forma, esta facultad de hacer planes conduce a la actividad separatista y egoísta. Observada desde el aspecto vida, conduce a una colaboración fusionada que pone en actividad cada unidad de energía en todas las formas y aspectos subjetivos y unificados, a fin de que emprendan la tarea de unificación. Esto está sucediendo hoy poderosamente en el mundo actual. La tendencia a la unificación conduce, ante todo, al ser humano a desarrollar una personalidad integrada, para luego subordinar esa personalidad en bien del todo mayor.

Constituye la causa básica de la evolución misma -individual, planetaria y del sistema.

Este instinto es el resultado del desarrollo de la mente o manas, y el surgimiento de la inteligencia. Es la cualidad particular o naturaleza instintiva, mediante la cual la humanidad expresa el primer rayo de intención volitiva, fomentada por el deseo y trasmutada en actividad inteligente.

*El anhelo de vivir una vida creadora, por medio de la facultad divina de la imaginación.* Dicho anhelo, como podrá verse fácilmente, está estrechamente relacionado con el cuarto Rayo de Armonía, que produce unidad y belleza, adquiridas a través del conflicto:

En el aspecto forma conduce a la guerra, a la lucha y a la construcción de formas que luego deben ser destruidas. En el aspecto vida, conduce a la cualidad, a la irradiación vibratoria y a la revelación, en la tierra, del *mundo de significados*.

Por lo tanto, es la causa básica de la esencia sutil o revelación, que trata de expresarse a través de todas las formas de cada reino de la naturaleza. No hay un término mejor para expresar la maravilla oculta que debe ser revelada: *la revelación del significado*. En la actualidad ya comienza a suceder.

Es el resultado de la capacidad -unas veces adecuada y otras inadecuada- que posee la conciencia interna de revelar en qué medida controla por medio del Plan y cómo responde a la intención superior. Actualmente los miembros de la Jerarquía dependen de esta respuesta, al tratar que aflore en la conciencia humana el significado oculto.

*El factor análisis.* Este factor sorprenderá a quienes sufren la consecuencia del abuso del poder de discriminar, analizar y criticar. Sin embargo, es una cualidad fundamental y divina que produce una participación inteligente en el Plan y una habilidad en la acción:

En el aspecto forma se manifiesta como la tendencia a separar, dividir y crear posiciones contradictorias. En el aspecto vida, conduce a esa

comprensión que tiende a la identificación, por medio de la elección y la comprensión más amplias.

Es el impulso y la causa básica que conducirá a la aparición eventual de ese reino de la naturaleza, superior al humano, el cual pertenecerá estrictamente al alma y manifestará en la tierra el quinto reino de la naturaleza, el reino de los dioses. Debe tomarse nota de esta frase.

Es el resultado del trabajo activo de los hijos de Dios, los hijos de la mente, y también su aporte a la contribución total planetaria, como parte del gran Plan del sistema. La Jerarquía misma es la manifestación externa e interna del sacrificio de los divinos Manasaputras (tal como se los denomina en *La Doctrina Secreta*). y sus miembros responden a la visión que han presentado del Plan para la totalidad. La Jerarquía es esencialmente el germen o el núcleo, del quinto reino de la naturaleza.

*La cualidad innata que posee el hombre para idealizar.* Se funda en el éxito del Plan mismo. Originalmente dicho Plan trató de despertar en el hombre las siguientes respuestas: correcto deseo, correcta visión y correcta actividad creadora, basados en la correcta interpretación de los ideales. Estos tres propósitos merecen ser considerados detenidamente:

En el aspecto forma se ha desarrollado como deseo material, conduciendo eventualmente a la crueldad y, con frecuencia, a una extrema expresión sádica. En el aspecto vida, ha conducido al sacrificio, a un centrado propósito, al progreso en el sendero y a la devoción.

Constituye la causa básica de toda organización y colaboración. El ideal que tiene ante sí la Jerarquía es la realización del Plan. El Plan es transmitido a la humanidad en forma de ideas que, con el tiempo, se convierten en ideales -ideales que deben desearse y luchar por ellos. A fin de materializar esos ideales, surge la tendencia a organizar.

Es el resultado -en forma curiosa- del trabajo de un grupo peculiar de trabajadores mundiales que la humanidad conoce con el nombre de Salvadores Mundiales. Son los Fundadores de esas formas mediante las cuales las ideas divinas se convierten en ideales de las masas, en todas las esferas del pensamiento humano. Todo gran conductor mundial es necesariamente un "Salvador sufriente".

*La interacción de las grandes dualidades* es la séptima regla o fuerza controladora, con la que trabaja la Jerarquía. Debido a la actividad engendrada por esta interacción y a los resultados obtenidos (que producen siempre un tercer factor> el mundo manifestado es impulsado a seguir la línea del Propósito divino. Esto no es evidente para el hombre que está sumergido en los detalles de la vida, pero si pudiéramos ver la vida planetaria tal como la pueden ver los Maestros, veríamos aparecer el diseño en toda su belleza y la estructura de la idea de Dios acerca del universo, parecería hoy más nítidamente delineada y poseería mayor síntesis y belleza de detalles que en el pasado:

En el aspecto forma da la impresión de estar aprisionado por el factor tiempo, víctima de la velocidad y de las implacables fuerzas de todas las actividades de la vida, cuando actúan sobre el aprisionado ser humano. En el aspecto vida, proporciona un vivir rítmico y la consciente adaptación de la energía al propósito y a la meta inmediatos.

Necesariamente es la causa fundamental de la aparición y desaparición de las formas humanas y de las que han sido construidas por los seres humanos.

Es el resultado de la unificación efectuada en el plano físico que produce las unificaciones inferiores, así como las efectuadas hasta ahora en la conciencia humana han producido la unificación con el alma. Las unificaciones más elevadas hechas hasta ahora en el plano de la mente se han de expresar oportunamente en el plano de la vida física.

En el precedente delineamiento de la introducción hemos considerado muy brevemente las reglas que pueden producir en la tierra ese control que ejerce el alma, objetivo inmediato del proceso evolutivo. Como se verá, no hemos considerado simples ejercicios o disciplinas, ni tratado el desarrollo de las características requeridas que anteceden a la etapa de la Iniciación técnica. En realidad, nos hemos ocupado de esas tendencias fundamentales e inclinaciones innatas, contenidas en la divina expresión que finalmente producirán la manifestación de la super Alma en nuestro planeta. Hemos visto también que estas tendencias regidoras comienzan ya a ser expresadas y comprendidas, y que el cuarto reino de la naturaleza o humano, ocupa una posición única en este desarrollo. En la afluencia descendente y ascendente de la vida divina, tal como se expresa por medio de los impulsos involutivo y evolutivo, la humanidad constituye uno de los fundamentales “centros originales de fuerza” que pueden formar y formarán una avanzada de la Conciencia divina, expresión de la divina Siquis que manifestará eventualmente esas tres características psicológicas sobresalientes de la divinidad: Luz, Energía y Magnetismo. En el ser humano, reflejo microcósmico del Macrocosmos, estas cualidades se expresan mediante las palabras: Iluminación o Sabiduría, Actividad Inteligente y Atracción o Amor. Sería bueno meditar sobre esta tentativa de simplificar las potencias divinas en palabras e indicar cómo pueden expresarse en y a través de un vehículo humano.

Podríamos ahora ampliar algo las enunciaciones anteriores para que tengan una idea más clara sobre estos dos asuntos:

La relación que tienen ambas cualidades divinas a medida que las capta y desarrolla el hombre.

La responsabilidad futura de una humanidad iluminada al entrar en la Nueva Era. Así se establecerán las bases para la enseñanza que impartiremos más adelante en este tratado.

Uno de los puntos que he tratado de exponer en todo lo publicado anteriormente es que las Leyes del Universo, las Leyes de la Naturaleza y los factores básicos controladores que determinan toda vida y circunstancia, y son para nosotros fijos e inalterables, constituyen la expresión -hasta donde el hombre puede comprenderla- de la *voluntad* de Dios. Las reglas o factores vivientes que estamos considerando y que (cuando sean

comprendidos y obedecidos) inducirán a que el alma controle al individuo y al universo, constituyen la expresión de la *Cualidad* o Naturaleza de Dios, que conducirán finalmente a la plena expresión de la divina Siquis. Evidenciarán la naturaleza instintiva y emotiva de la Deidad, si estas palabras humanas pueden llegar a expresar algo de las divinas potencias cualitativas.

*Las Leyes del Universo* expresan la divina Voluntad y conducen a la manifestación del Propósito divino. Esto es sabiduría. Ordenan y nutren al Plan.

*Las Reglas que inducen a que el alma controle* expresan la cualidad divina y conducen a la revelación de la naturaleza de Dios, que es amor.

*Las Leyes de la Naturaleza*, o las llamadas leyes físicas, expresan la etapa de manifestación, o el punto alcanzado en la expresión divina. Se refieren a la multiplicidad o aspecto cualidad.

Rigen o expresan lo que el Espíritu divino (la voluntad actuando con el amor) ha podido realizar en conjunción con la materia, a fin de producir la forma. Esta emergente revelación permitirá el reconocimiento de la belleza.

La primera serie de leyes, las Leyes del Universo, son abordadas en el *Tratado sobre Fuego Cósmico* y ocasionalmente mencionadas en otros escritos. La ciencia moderna ha hecho mucho para lograr una comprensión de las Leyes de la Naturaleza y confiamos en que seguirá haciéndolo, pues el alma dirige todas las cosas hacia el conocimiento. En lo que aquí expongo, trato de establecer las bases para la nueva ciencia de la psicología, que debe fundarse sobre una amplia y general comprensión de la divina Siquis, a medida que trata de expresarse por medio del Todo manifestado, el sistema solar, y, para nuestro propósito, el planeta y todo lo que en él reside.

Cuando el poder de la psicología divina y sus principales tendencias y características sean reconocidas y cuando la psicología moderna aparte su atención del minucioso estudio de la siquis del individuo (comúnmente la de un individuo anormal) y la concentre en los atributos psicológicos del Todo mayor, del cual sólo somos una parte, obtendremos una nueva comprensión de la Deidad y de la relación existente entre el microcosmos y el Macrocosmos. En el pasado, esto fue confiado excesivamente a la filosofía, y ahora debe absorber la atención de los psicólogos. Tan deseado acontecimiento tendrá lugar cuando se capte el verdadero significado de la historia, cuando sea comprendida la amplitud del desarrollo humano durante las diversas épocas y cuando se compruebe que el alma actúa a través de todas las partes que componen todas las formas. En la actualidad se dice que únicamente el hombre posee un alma y se pasa por alto el alma de todas las cosas. Sin embargo, el hombre no es más que el macrocosmos de los otros reinos de la naturaleza.

Por lo tanto, son de suprema importancia las siete reglas que estamos estudiando, porque contienen las ideas-clave que revelarán a la Deidad que actúa como el Alma de todas las cosas y también a la naturaleza y el método de actividad del Cristo Cósmico, e indicarán las tendencias cualitativas que rigen y determinan la vida síquica de todas las formas -desde un universo hasta un átomo- en el cuerpo de cualesquiera de las denominadas revelaciones materiales de la vida. Tengamos presente estos pensamientos cuando leemos y estudiamos.

Estas reglas se expresan con igual potencia en los siete rayos y producen la manifestación de la conciencia sobre la tierra, en cada una y en todas las formas. Ante todo, nos ocuparemos del Todo mayor, sin acentuar la diferenciación de los rayos. Los siete rayos, como a menudo se ha dicho, coloran o cualifican los instintos y poderes divinos, pero eso no es todo, pues ellos mismos están determinados y controlados por dichos poderes. No debe olvidarse que los rayos son las siete expresiones principales de la cualidad divina cuando ésta limita (y realmente limita) los propósitos de la Deidad. Dios Mismo se ajusta a un canon que le fue establecido por una remota visión. Este definido propósito o voluntad, está condicionado por su cualidad instintiva o *siquis*, del mismo modo que el propósito de la vida de un ser humano está limitado y condicionado por el equipo psicológico con el cual llega a la manifestación. He dicho anteriormente que tratamos cosas abstrusas y difíciles y mucho de lo expuesto no estará al alcance de nuestra inmediata comprensión concreta. Sin embargo, el enunciado que antecede es relativamente simple si se interpreta en términos del propósito y de la cualidad de nuestra propia vida.

Aquí debemos abordar un punto antes de continuar nuestro estudio de las siete tendencias psicológicas de la Deidad.

Hemos hablado de Dios en términos de *Persona* y hemos empleado los pronombres Él y el posesivo. ¿ Debemos inferior de esto que nos referimos a una prodigiosa Personalidad denominada Dios y, por lo tanto, pertenecemos a esa escuela de pensamiento llamada antropomórfica? La enseñanza budhista no reconoce a un Dios ni a una Persona. Por consiguiente, desde nuestro punto de vista y acercamiento, ¿ es erróneo o correcto? Técnicamente cuando se comprenda al hombre como una expresión divina, en tiempo y espacio, podrá ser revelado este misterio.

Ambas escuelas de pensamiento son correctas y de ninguna manera se contradicen. En su síntesis y fusión, la verdad, tal como realmente es, puede comenzar -aunque en forma tenue- a aparecer. Existe un Dios Trascendente que “habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Sí Mismo” puede todavía decir: “Yo permanezco”. Existe un Dios Inmanente cuya vida es el origen de toda actividad, inteligencia, crecimiento y atracción de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. Similarmente, existe en cada ser humano un alma trascendente que, cuando ha iniciado y terminado su ciclo de vida en la tierra y ha transcurrido el período de manifestación, se convierte nuevamente en lo inmanifestado y en lo amorfo, y también puede decir: “Yo permanezco”. Cuando se manifiesta y toma forma, la única manera en que la mente y el cerebro humanos pueden expresar su reconocimiento de la vida divina condicionante, es hablar en términos de Persona y de Individualidad. Por eso hablamos de Dios como de una Persona, de Su voluntad, de Su naturaleza y Su forma.

Sin embargo, detrás del universo manifestado permanece el Uno sin forma, *Aquel* que no es un individuo ni está limitado por la existencia individualizada. Por lo tanto, el budhista tiene razón cuando acentúa la naturaleza no individualizada de la Deidad y se niega a personalizar a la Divinidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de la teología cristiana, personificando, como lo hacen, las triplicidades de todas las teologías, se convierten también en el Uno cuando ha terminado el período de manifestación. Permanecen como Uno, con la cualidad y vida intactas e indiferenciadas, tal como son en la manifestación.

La analogía de esto la tenemos cuando muere un hombre. Desaparecen sus tres aspectos -mente o voluntad, emoción o amor, y apariencia física. Entonces la persona no existe. Sin embargo, si se acepta el hecho de la inmortalidad, el ser consciente permanece; su cualidad, propósito y vida están unidos con su alma inmortal. La forma externa, con sus diferenciaciones en una trinidad manifestada, ha desaparecido -nunca volverá exactamente en la misma forma o expresión, en tiempo y espacio.

La interacción del alma y de la mente produce el universo manifestado, con todo lo que contiene. Cuando persiste esa interacción, ya sea en Dios o en el hombre, empleamos términos de origen humano (¿ de qué otra manera se podría hablar con claridad?) que, por lo tanto, limitan, porque tal es nuestra actual etapa de iluminación -o ¿ debería decirse etapa de oscuridad? Así se desarrolla la idea de la individualidad, de la personalidad y de la forma. Cuando cesa la interacción y termina la manifestación, tales términos ya no son apropiados ni tienen significado. Sin embargo, persiste el ser imperecedero, sea Dios u Hombre.

Por eso la mente humana sustenta el concepto sustentado por el gran Maestro de Oriente, el Buddha, el de la Deidad trascendente, separada de la triplicidad, dualidad y multiplicidad de la manifestación. Sólo existe vida amorfa, sin individualidad y desconocida. En la enseñanza occidental que ha formulado y conservado el *Cristo*, persiste el concepto de Dios inmanente -Dios en nosotros y en todas las formas. En la síntesis de las enseñanzas de Oriente y Occidente y en la fusión de estas dos grandes escuelas de pensamiento, puede presentirse algo de este Todo superlativo, meramente sentido, pero no conocido.

#### a. LA TENDENCIA A LA SÍNTESIS

El primero de los factores que revela la naturaleza divina y el primero de los grandes aspectos psicológicos de Dios es la tendencia a la síntesis. Esta tendencia existe en toda naturaleza, en toda conciencia y es la vida misma. El impulso motivador de Dios y su desollante deseo es lograr la unión y la unificación. Ésta fue la tendencia o cualidad que el Cristo trató de revelar y dramatizar para la humanidad. En lo que se refiere al cuarto reino de la naturaleza, Sus grandiosos pronunciamientos, expresados en el capítulo XVII de San Juan, son un llamado a la síntesis y nos exhortan a alcanzar nuestra meta.

“Ya no estoy en el mundo; pero ellos están en el mundo y yo voy a Ti, Padre Santo, los que me has dado vigílalos en tu nombre, para que sean Uno, así como lo somos nosotros...

Les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No te ruego que los saques del mundo, sino que los protejas del mal.

No son ellos del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Pero no ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí, por la palabra de ellos.

Para que todos sean uno, así como tú, oh Padre, *estás* en mí, y yo en Ti, que también ellos estén en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

La gloria que tú me has dado yo les he dado para que sean uno así como nosotros somos uno.

Padre, aquello que me has dado, deseo que donde yo estoy, ellos estén conmigo; para que vean la gloria que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la fundación del mundo.”

Esto nos indica la síntesis del alma y del espíritu, y también subraya la síntesis del alma y la materia, completando de esta manera la fusión y la deseada unificación.

Pero la síntesis de la Deidad, Su tendencia a mezclar y fusionar, es mucho más incluyente y universal que cualquier posible expresión del reino humano que, después de todo, sólo es una pequeña parte del todo mayor. El hombre no es todo lo que puede llegar a ser ni constituye la consumación del pensamiento de Dios. El alcance de este instinto a la síntesis sustenta a todos los universos, constelaciones, sistemas solares, planetas y reinos de la naturaleza, así como también el aspecto actividad y la realización del hombre, el individuo. Dicho instinto es el principio que rige a la conciencia misma, y la conciencia es la síquis o alma que produce la vida síquica; es percepción subhumana, humana y divina.

Respecto al hombre, se han postulado las siguientes expresiones psicológicas:

*Instinto.* Está situado debajo del nivel de la conciencia, pero protege y gobierna los hábitos y la vida del organismo. Gran parte de la vida emocional es regida de este modo. El instinto controla por intermedio del plexo solar y de los centros inferiores.

*Intelecto.* Es autoconciencia inteligente que guía y dirige la actividad de la personalidad integrada, por medio de la mente y el cerebro, actuando a través de los centros laríngeo y ajna.

*Intuición.* Se refiere predominantemente a la conciencia grupal y, oportunamente, controlará nuestras mutuas relaciones, cuando funcionemos como unidades grupales. Actúa a través del corazón y del centro cardíaco, y es ese instinto elevado que permite al hombre reconocer y someterse a su alma y también a su control e impresión de la vida.

*Iluminación.* En realidad esta palabra debería emplearse para designar a la conciencia superhumana. Este instinto divino permite al hombre reconocer el todo del cual forma parte. Actúa mediante el alma del hombre, utilizando el centro coronario y, eventualmente, inunda de luz o energía a todos los centros, vinculando al hombre conscientemente con las correspondientes partes del divino Todo.

La tendencia a la síntesis constituye el instinto inherente en todo el universo y, sólo ahora, el hombre está percibiendo su proximidad y potencia.

Este atributo divino del hombre hace que su cuerpo físico sea parte integrante del mundo físico; lo hace síquicamente gregario y está dispuesto a vivir en grupos (por elección u obligación). Este principio, actuando o funcionando por medio de la conciencia humana, ha conducido a la formación de nuestras enormes y modernas ciudades -símbolos de una futura civilización más elevada, denominada Reino de Dios, donde las relaciones entre los hombres serán excesiva y síquicamente estrechas. El instinto a la unificación subyace en el misticismo y en todas las religiones, pues el hombre busca siempre una relación más estrecha con Dios y nada puede detener esta unificación (en la conciencia) con la Deidad.

El instinto es la base de su sentido de inmortalidad y garantiza la unión con el polo opuesto de la personalidad, el alma.

Siendo un atributo de la Deidad y un instinto divino y, por lo tanto, parte de la vida subconsciente de Dios Mismo, es evidente que, dada la premisa original de que existe un Dios trascendente e immanente, no tenemos por qué temer ni tener malos presentimientos. Los instintos de Dios son más fuertes, vitales y puros que los de la humanidad y, con el tiempo, triunfarán, se expresarán y florecerán en toda su plenitud. Los instintos inferiores, contra los cuales lucha el hombre, sólo son distorsiones -en tiempo y espacio- de la realidad; de ahí el valor que tiene la enseñanza ocultista cuando dice que reflexionando sobre lo bueno, lo bello y lo verdadero, trasmutamos nuestros instintos inferiores en cualidades divinas superiores. El poder atractivo de la naturaleza instintiva de Dios, con su capacidad para sintetizar, atraer y mezclar, colabora con los poderes incomprendidos de la naturaleza del hombre y hace que la oportuna unificación con Dios, en vida y propósito, sea un acontecimiento inevitable e irresistible.

Los estudiantes pueden vincular las leyes del universo y de la naturaleza a este instinto o tendencia a la síntesis y a la unificación, el cual está estrechamente relacionado con la Ley de Atracción y el Principio de Coherencia. En el futuro se realizarán grandes estudios sobre estas relaciones. Esta serie de libros de texto sobre ocultismo y fuerzas ocultas que he escrito, están destinados a servir de jalones y faros en el camino del conocimiento. Contienen indicios y sugerencias, pero cada estudiante debe interpretarlos de acuerdo a la luz que posee, analizar lo que acontece a su alrededor a la luz del Plan y del conocimiento que aquí se imparte y tratar de descubrir por sí mismo el surgimiento de la naturaleza síquica instintiva de la Deidad en los asuntos mundiales y en su propia vida, porque esto sucede constantemente. También ha de recordar que él posee una naturaleza síquica que es parte de un todo mayor y está sujeto, por lo tanto, a recibir impresiones de fuentes divinas. Debe cultivar la tendencia a la síntesis y convertir en uno de los pensamientos clave de su vida diaria, las palabras: “que mi conciencia no sea separatista”.

Debe observarse aquí que el instinto a la síntesis (porque concierne a la naturaleza síquica de la Deidad) nada tiene que ver con la expresión física del sexo, pues éste está regido por otras y leyes controlado por la naturaleza física. No olvidemos que H.P.B. dijo (y con razón) que el cuerpo físico no es un principio. Las siete tendencias básicas que estamos analizando son estrictamente síquicas o psicológicas.

La captación de la naturaleza de estos impelentes atributos síquicos de Dios deberían capacitar al hombre para poner todo el peso de su aspiración síquica del lado de estas emergentes cualidades. Por ejemplo, en la vida diaria, tendría que trabajar por lograr la unificación con todos los seres, tratando de penetrar en el corazón de su hermano; esforzarse para llegar a ser uno con la vida de todas las formas; rechazar toda tendencia a las reacciones separatistas, porque sabe que conciernen a la innata siquis heredada de los átomos, de la materia y la sustancia, que constituyen la naturaleza forma, los cuales han sido traídos, reordenados y reconstruidos en las formas que pertenecen a la actual manifestación de Dios. Contienen en sí las simientes de la vida material y síquica, adquiridas en un universo anterior. No existe otro mal.

Mucho se ha enseñado respecto a la gran herejía de la separatividad, la cual es contrarrestada cuando el hombre permite que la “tendencia hacia la síntesis” afluya a través de él como una potencia divina y condicione su conducta. Dichas tendencias divinas han

constituido los impulsos básicos y subconscientes desde los albores de la evolución. La humanidad puede adaptarse hoy conscientemente a ellos y así apresurar el momento en que reinará la verdad, la belleza y la bondad.

Los discípulos mundiales y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, como también todos los aspirantes inteligentes y activos, tienen hoy la responsabilidad de reconocer estas tendencias y particularmente, la tendencia a la unificación. El trabajo de la Jerarquía está en la actualidad peculiarmente conectado con esto, y Ella y todos nosotros, debemos fomentar y nutrir esta tendencia, dondequiera la observemos. La estandarización y la regimentación de las naciones sólo son un aspecto de este movimiento para lograr la síntesis, pero está siendo mal aplicado y prematuramente puesto en vigencia. Todos los movimientos que tienden a las síntesis nacional y mundial, son buenos y correctos; pero deben ser consciente y voluntariamente emprendidos por hombres y mujeres inteligentes; los métodos empleados para llevar a cabo esta fusión no deben infringir la ley del amor. El impulso actual hacia la unidad religiosa es también parte de la belleza que emerge y, aunque las formas deben desaparecer (porque son el origen de la separatividad), debe ser desarrollada la síntesis espiritual interna. Se mencionan aquí estos dos destacados ejemplos de esta divina tendencia, cuando emergen en la conciencia humana, porque deben ser reconocidos. Todas las almas que están en proceso de despertar tienen que trabajar para tales fines. Desde el momento que hay un conocimiento y destello de comprensión, allí comienza la responsabilidad del hombre.

Por lo tanto, estudiemos las tendencias mundiales de hoy, que indican la presencia activa de esta tendencia, y fomentémosla allí donde podamos. Descubriremos que es una tarea práctica y ardua. La imposición de un atributo síquico divino presentido en la vida de la forma (con sus propios hábitos síquicos) pondrá a prueba los poderes de cualquier discípulo. Se nos exhorta a realizarlo para bien del Todo mayor.

#### b. LA CUALIDAD DE LA VISIÓN OCULTA

La siguiente tendencia que está emergiendo es muy difícil de describir. No es fácil hallar las palabras exactas para definir su significado. Es la *cualidad de la visión interna*. Es imposible expresarla en palabras que pueda comprenderlas el hombre, porque no nos referimos a la visión que tiene el hombre de Dios, sino a la propia visión que Dios tiene de Su propósito. En el transcurso de las épocas los hombres han presentido la visión, la han visto y se han sumergido en ella después de muchas luchas y esfuerzos; luego, han salido de la vida humana y han entrado en el silencio. de lo ignoto. El místico y el ocultista han testimoniado esta visión, y toda la belleza y policromía en el mundo de la naturaleza y del pensamiento son también testigos silenciosos de ella. ¿ Pero qué es ?~ ¿ Cómo definirla? A los hombres ya no les satisface llamarlo Dios, y tienen razón, pues es, en último análisis, *aquello hacia lo cual Dios dedica todo Su esfuerzo*.

Sin embargo, la cualidad y la naturaleza de la visión, que son la propia visión, sueño y pensamiento de Dios, han mantenido firme Su propósito a través de los eones y han motivado Sus procesos creadores. Los Grandes Hijos de Dios han aparecido y desaparecido y nos han desafiado a seguir la luz, a buscar la visión de la realidad, a abrir los ojos y a ver la verdad tal cual es. Durante las edades, los hombres han tratado de hacerlo, y al método empleado en Su búsqueda le han dado infinidad de nombres -experiencia de la vida, investigación científica, búsqueda filosófica, historia, aventura, religión, misticismo, ocultismo y muchos otros términos, aplicados a las aventuradas incursiones de la mente

humana en busca del conocimiento, de la realidad y de Dios. Algunos han finalizado Su búsqueda, penetrando en un laberinto de fenómenos astrales, y deben continuarla posteriormente cuando surjan, escarmentados desde las profundidades de la Gran Ilusión. Otros han vuelto a penetrar en la oscura caverna del pronunciado materialismo y fenomenismo y deben similarmente volver y reorientarse, o mejor dicho, cerrar el círculo, pues ¿quién puede decir que Dios está aquí o allá, o desde qué lugar puede verse Su visión? Algunos se pierden en procesos mentales y fantasías autoinducidas; pero la visión se oculta detrás de una multitud de palabras habladas y escritas. Otros se pierden en las brumas de su propia devoción y autopercepción y en las confusas especulaciones de sus mentes y deseos; están detenidos, perdidos en la niebla de sus propios sueños, respecto a lo que debería ser la visión, y por eso ella los elude.

Otros -los teólogos de cualquier escuela de pensamiento- han tratado de definir la visión y se han esforzado por reducir la intención y la meta ocultas de Dios a formas y rituales, y dicen con énfasis: “Nosotros sabemos”. Sin embargo, no han hecho contacto jamás con la realidad y, hasta ahora, la verdad es desconocida para ellos. La posibilidad de la *Visión* que está más allá o detrás de la visión del místico, yace olvidada en las formas erigidas en el tiempo, y los símbolos de las enseñanzas de esos Hijos de Dios que *han visto* la realidad, se pierden de vista en rituales y ceremonias que (aunque tengan su lugar y valor educativo) deben ser empleados para revelar y no para oscurecer.

La visión está siempre ante nosotros; elude nuestra comprensión; ronda nuestros sueños y nuestros elevados momentos de aspiración. Sólo cuando el hombre pueda actuar como alma, y dirija su desarrollado ojo interno externamente al mundo de los fenómenos e internamente al mundo de la realidad, comenzará a presentir el verdadero objetivo y propósito de Dios, a obtener una breve vislumbre del propio canon de Dios y el Plan, de acuerdo al cual voluntariamente condiciona Su propia Vida, para lo cual es esencial el Eterno Sacrificio del Cristo cósmico.

La Jerarquía se ocupa hoy principalmente de estas dos tendencias divinas (la tendencia a la síntesis y a la visión). Su consigna es *unificación y visión*. Estos desarrollos producirán en la humanidad la integración del alma con la personalidad y el despertar de esa visión interna, la cual permitirá que un destello de la Realidad penetre en la conciencia del hombre. Esto no es un destello de su propia divinidad, o sentir a Dios como Creador, sino un destello de la divinidad inherente en el Todo, a medida que desarrolla un esquema más vasto del proceso evolutivo, de lo que hasta ahora ha podido ser captado o sentido, por las mentes más agudas de la tierra. Conciérne a la visión que se le otorga al hombre que alcanza el Nirvana y entra en la primera etapa de ese interminable Sendero que conduce a la belleza, a la comprensión y al desarrollo, aún no alcanzados por la visión interna humana más elevada.

Sería conveniente señalar que más allá de la etapa de iluminación, tal como puede lograrla el hombre, se halla lo que podría llamarse el desarrollo de la divina *Visión interna*. Por lo tanto, se dan a continuación los posibles desenvolvimientos y desarrollos, constituyendo cada uno una expansión de conciencia y acercan al hombre en forma más íntima y definida al corazón y a la mente de Dios:

Instinto

Intelecto

Intuición      Todos conducen a la *Visión interna*.

Iluminación

Estas palabras, correlativamente presentadas, quizás aclaren algo más la realidad de la propia visión de Dios. Nada más puede decirse al respecto hasta que cada una de estas palabras signifiquen algo práctico en nuestra propia experiencia interna.

Esta cualidad de la visión interna con la cual la Jerarquía trata de actuar, y desarrollarla en las almas de los hombres (sería conveniente meditar sobre esta última frase, pues presenta un aspecto del esfuerzo jerárquico aún no considerado en los libros de ocultismo), es una expresión del Principio de Continuidad, cuyo reflejo ha sido distorsionado en la palabra tan a menudo empleada por los discípulos: *Duración*. Este Principio de Continuidad constituye la capacidad de Dios para persistir y “permanecer”. Es un atributo del Rayo cósmico del Amor, como lo son todos los principios que consideramos ahora en relación con estas reglas o factores del alma -las tendencias de la divinidad y las inclinaciones de la vida divina. No olvidemos que los siete rayos son subrayos del Rayo cósmico del Amor. Por lo tanto, veremos por qué estos principios determinan las actividades del *alma* y pueden entrar en acción sólo cuando el reino de Dios o de las almas, comience a materializarse en la tierra.

El principio de continuidad está basado en una visión más clara de la Deidad y en la consiguiente continuidad del plan y del propósito de Dios, que surgen cuando el objetivo es claramente percibido por Él y desarrollado a través de un delineamiento sencillo y formulado. Es la analogía macrocósmica de la continuación y continuidad que se hallan en el hombre cuando -después de una noche de sueño e inconsciencia- emprende su actividad diaria y reasume conscientemente las actividades planeadas.

Por las indicaciones dadas anteriormente podrá verse en qué forma el trabajo de la Jerarquía, en conexión con el género humano, se divide en dos partes: el trabajo que efectúa con los seres humanos individualmente, a fin de despertar en ellos la conciencia del alma, más el que realizan con ellos como almas, para que (actuando en los niveles del alma y como entes conscientes en el Reino de Dios) puedan comenzar a visualizar el objetivo de Dios Mismo. La segunda parte de Su esfuerzo sólo ahora es posible realizarlo en amplia escala, a medida que los hombres empiezan a responder a la tendencia a la síntesis y a reaccionar al divino principio de coherencia, de manera que (estimulados por sus relaciones grupales) puedan en forma unida presentir la visión y reaccionar al Principio de Continuidad. Aquí se da un indicio del verdadero y futuro propósito de la meditación grupal. No es posible decir algo más sobre este tema.

### c. EL ANHELO DE FORMULAR UN PLAN

El tercer instinto divino o la tendencia interna oculta es *el anhelo de formular un plan*. Se evidenciará que este anhelo surge o depende de las dos tendencias anteriormente consideradas. Tiene su reflejo microcósmico en los numerosos planes y proyectos del hombre finito, cuando vive su insignificante vida o deambula en el planeta, preocupado por sus pequeños asuntos personales. Esta capacidad universal de trabajar y proyectar garantiza la existencia en el hombre de la capacidad de responder oportuna y grupalmente al plan de Dios, basado en la visión de Dios. Estos fundamentales, progresivos y divinos instintos, expresiones de la conciencia y la percepción de Dios, tienen sus reflejos embrionarios en nuestra humanidad moderna. No me propongo indicar hasta dónde comprendo el Plan de Dios, lo cual está naturalmente limitado por mi capacidad. Sólo puedo presentirlo tenuemente y en forma ocasional, y en mi mente surge confuso el delineamiento del

prodigioso objetivo de Dios. Dicho Plan puede ser únicamente presentido, visualizado y conocido con certeza por la Jerarquía, y sólo grupalmente, y por aquellos Maestros que pueden actuar en plena conciencia monádica. Ellos son los únicos que comienzan a comprender lo que es. El resto de los componentes de la Jerarquía -iniciados y discípulos en distintas categorías y diversas graduaciones- deben conformarse en prestar colaboración a ese aspecto inmediato del Plan que pueden captar y que les llega por intermedio de las mentes inspiradas de sus Mentores, en determinados momentos y en ciertos años específicos. El año 1933 fue uno de ellos. Otro similar será el año 1942. En esos momentos, cuando la Jerarquía se reúne en silencioso cónclave, se Le revela. para el próximo ciclo de nueve años, una parte de la visión de Dios y lo que Él ha formulado sobre ella para el presente inmediato. Entonces, con perfecta libertad y plena colaboración, proyectan cómo llevar a cabo los objetivos deseados de los Guías de la Jerarquía, quienes colaboran a su vez con Fuerzas y Conocedores aún más elevados.

La información que antecede evocará probablemente gran interés entre los estudiantes que aún no se han sintonizado con los valores superiores. Si los que leen esto se dieran cuenta de ello, comprenderían que es la parte menos importante del capítulo y que contiene una exigua utilidad para ellos. Observarán que no tiene para nosotros una aplicación práctica. Por lo tanto, algunos se preguntarán y con razón: ¿Para qué dan esta información? Responderé. Este tratado está escrito para futuros discípulos e iniciados, y todo lo que aquí se expone sólo es parte de lo que se ha revelado de la verdad que se desea impartir. Actualmente llega a través de muchos canales y desde múltiples fuentes - ¡ tal el maravilloso poder que reside detrás de los actuales reajustes mundiales!

El instinto de la Deidad está íntimamente relacionado con la Ley de Economía y es una expresión del Principio de Materialización. El hombre debe estudiar, captar y forjar esto mediante el correcto empleo del cuerpo mental, actuando bajo la influencia del Espíritu o Alma. El Principio de Continuidad debe ser transformado en conocimiento consciente por el correcto empleo de la naturaleza astral o de deseo, actuando bajo la influencia de Budhi. Finalmente, la Tendencia a la Síntesis debe ser realizada en la conciencia cerebral en el plano físico, bajo la influencia de la Mónada, pero su real expresión y la respuesta verdadera del hombre a este anhelo, sólo es posible después de pasar la tercera iniciación. De esta manera se verá fácilmente que este tratado ha sido en verdad escrito realmente para el futuro.

Tenemos aquí mucho para cavilar, pensar y meditar. Busquemos el hilo de oro que nos conducirá, en conciencia vigílica, a la casa del tesoro de nuestras propias almas y aprendamos allí a unificarnos con todo lo que respira, a presentir la visión destinada a la totalidad, hasta donde podamos, y a trabajar al unísono con el plan de Dios, en la medida en que nos ha sido revelado por Quienes conocen Estas antiguas reglas o factores determinantes -las leyes condicionantes esenciales en la vida del Alma- son, en su naturaleza, básicamente psicológicas. Por esta razón merecen que las estudiemos. En su propio plano, el alma no conoce separación, y el factor síntesis rige todas las relaciones del alma. El alma no sólo se ocupa de la forma que puede adoptar la visión de su objetivo, sino de la cualidad y el significado que esa visión vela u oculta. El alma conoce el Plan, su forma, su delineamiento, sus métodos y su objetivo. Por el empleo de la imaginación creadora, el alma crea, construye formas mentales en el plano mental y objetiviza el deseo en el plano astral. Luego exterioriza su pensamiento y sus deseos en el plano físico mediante la fuerza aplicada y activada creadoramente por la imaginación del vehículo etérico o vital. Debido a que, sin embargo, el alma es inteligencia, animada por el amor, puede (dentro de la síntesis

lograda que rige sus actividades) analizar, discriminar y dividir. Del mismo modo, el alma aspira a lograr aquello que es aún más grande que sí misma, y penetrar en el mundo de las ideas divinas ocupando una posición intermedia entre el mundo de la ideación y el mundo de las formas. Tales son su dificultad y su oportunidad.

La vida del alma se afirma de acuerdo a sus factores condicionantes. El valor de esto reside en que, en el Sendero del Discipulado, dichos factores deben empezar a desempeñar su parte en la vida de la personalidad y comenzar a condicionar al hombre inferior para que su vida, sus hábitos, deseos y pensamientos, estén a tono con los impulsos más elevados iniciados por el alma. Esto es sólo otra manera de definir esas expresiones de la vida espiritual que todo iniciado debe demostrar.

Cada aspirante, a medida que transcurre el tiempo, debe desarrollar el poder de ver la totalidad y no sólo la parte, y observar su vida y esfera de influencia en términos de relaciones colectivas y no del yo separatista. No sólo tiene que percibir la visión (pues eso lo ha hecho ya el místico), sino que debe penetrar detrás de ella, y llegar a esas cualidades esenciales que dan significado a la visión. El instinto de formular planes, que es inherente a todos los seres y tanto predomina en los más evolucionados, debe ceder su lugar a la tendencia a hacer proyectos de acuerdo al plan de Dios, tal como se expresa a través de la Jerarquía planetaria. Con el tiempo, esto producirá el anhelo de crear esas formas que imparten significado, lo cual transmutará el mal en bien y transfigurará la vida.

Pero, para realizarlo de acuerdo al Plan y, al mismo tiempo, reconocer la síntesis fundamental en la cual vivimos y nos movemos, el discípulo debe aprender a analizar, discriminar y discernir esos aspectos, cualidades y fuerzas, que deben ser empleados en forma creadora en la materialización del Plan intuido, basado en la visión presentida. Sería bueno meditar sobre la relación existente entre el hombre y la Jerarquía, por medio del alma del hombre. La Jerarquía existe a fin de hacer posible en la forma la realización de la Visión divina y del Plan presentidos. Para hacer que surja esta verdad el hombre debe también hallarse en el punto intermedio cuando maneja las grandes dualidades de la vida para producir el nuevo mundo.

A medida que se estudian las reglas para lograr el control por el alma, no será necesario repetir constantemente las tres relaciones fundamentales del alma:

La relación con otras almas dentro de la circundante vida de la super Alma. Sólo comprendiendo esta relación llegaremos al conocimiento práctico de que todas las almas son una sola Alma.

La relación con la Jerarquía de almas regentes. Aunque esta Jerarquía contiene los siete elementos *que* constituyen la diferenciación primaria a la cual la Vida Una -como conciencia-, se somete, debe tenerse en cuenta que esta Jerarquía es esencialmente la personificación del aspecto voluntad del Logos -la voluntad al bien, la voluntad de amar, la voluntad de conocer, la voluntad de crear. Esta Voluntad está siendo servida por la Mente Universal de la Deidad, pero es la expresión de una conciencia aún más elevada de la cual participa esa Deidad. Este concepto está necesariamente más allá de nuestra comprensión; pero debemos recordar que esta parte del libro es para ser aplicada en el futuro y no meramente para la comprensión actual.

La relación con el Plan de Dios tal como se desarrolla en la actualidad.

Los conceptos antedichos servirán para preparar el camino de lo que ahora se dilucidará con mayor claridad. A veces es de utilidad retrotraer la conciencia al centro cuando la órbita que recorre la mente es muy extensa. La síntesis del concepto divino, la Visión del delineamiento estructural y el plan para su materialización -factores que rigen a las almas en *su* plano- condicionan SU actividad y, dentro del límite en que trabajan, constituyen factores que, en tiempo y espacio, condicionan y limitan a la Deidad, pues tal es Su divina Voluntad. Considerando todo el tema desde otro punto de vista, estas reglas de contacto con el alma establecen el ritmo y determinan la pulsación de la vida de Dios a medida que hacen constantemente impacto sobre los ritmos inferiores, que finalmente eliminará. Esto sucede en el caso de los seres humanos individuales; algún día esto sucederá en toda la humanidad, y por último, determinará la vida, el propósito y la actividad de todas las formas en y sobre nuestro planeta.

#### 4. EL ANHELO DE LOGRAR UNA VIDA CREADORA

La comprensión de esto nos conducirá a considerar más detalladamente el cuarto punto: *el anhelo de lograr una vida creadora mediante el empleo divino de la imaginación*. Como hemos visto, es necesario para la humanidad reconocer que existe un mundo de significados detrás del mundo de las apariencias, el de la forma, denominado “mundo aparente”. La raza tiene ante sí la revelación inmediata de este mundo interno de significados. Hasta ahora, como raza, nos hemos ocupado del símbolo y no de lo que representa, la apariencia externa. Pero ya hemos agotado totalmente nuestro interés por el símbolo tangible y buscamos -nuevamente como raza- lo que el mundo externo de la apariencia está destinado a expresar.

Se habla mucho hoy de la Nueva Era, de la revelación futura, del inmanente salto hacia el reconocimiento intuitivo de lo que hasta ahora ha sido confusamente sentido por el místico, el vidente, el poeta inspirado, el científico intuitivo y el investigador ocultista, al cual no le interesan los tecnicismos ni las actividades académicas de la mente inferior. Pero frecuentemente ante la gran expectativa olvida algo. No es necesario hacer un esfuerzo demasiado arduo o una intensa investigación externa, empleando términos que pueden ser captados por un punto de vista limitado y común. Todo lo que se ha de revelar está dentro y alrededor nuestro. Es la significación de todo lo que está incorporado en la forma, el significado detrás de la apariencia, la realidad velada por el símbolo, la verdad expresada en la sustancia.

Sólo dos cosas permitirán al hombre penetrar en este reino interno de causas y de revelación, y son:

Primero, el esfuerzo constante, basado en un impulso subjetivo para crear esas formas que expresarán alguna verdad presentida; mediante ese esfuerzo y por su intermedio, el énfasis cambia constantemente desde el mundo externo aparente, al aspecto interno fenoménico. Por este conducto se produce un enfoque en la conciencia que oportunamente se afirma y se aparta de su actual intensa exteriorización. Un iniciado es, esencialmente, un individuo cuyo sentido de percepción se ocupa de los contactos e impactos subjetivos y no se preocupa predominantemente del mundo de las percepciones sensorias externas. Este interés, cultivado en el mundo interno de significados, no sólo tendrá un pronunciado efecto sobre el buscador espiritual, sino que con el tiempo dará

importancia, ya reconocida en la conciencia cerebral de la raza, al mundo de significados como único mundo real para la humanidad. Esta comprensión dará lugar, a su vez, a dos efectos:

La estrecha adaptación de la forma a los factores significativos que la han traído a la existencia en el plano externo.

La creación de la verdadera belleza en el mundo y, por consiguiente, un acercamiento más estrecho al mundo de las formas creadas, a la verdad interna emergente. Podría decirse que la divinidad está velada y oculta en la multiplicidad de formas con sus infinitos detalles, y en la simplicidad de las formas, que oportunamente se verá, llegaremos a una nueva belleza, a un más amplio sentido de la verdad y a la revelación del significado y del propósito de Dios en todo lo que Él ha realizado época tras época.

Segundo, el continuo esfuerzo por llegar a ser sensible al mundo de las realidades significativas y, por lo tanto, crear esas formas en el plano externo que serán la copia fiel de los impulsos ocultos. Esto se efectuará cultivando la imaginación creadora. Hasta ahora, la humanidad sabe poco sobre esta facultad que está latente en todos los hombres. Un destello de luz irrumpe en la mente que aspira; un sentimiento de esplendor develado penetra por un instante a través del tenso aspirante que espera la revelación; la súbita comprensión del color, la belleza, la sabiduría y una gloria indescriptibles, se abren ante la conciencia sintonizada del artista, en un elevado momento de dedicada atención y, por un segundo, la vida se ve como esencialmente es. Pero la visión desaparece, se desvanece el fervor y la belleza se disipa. El hombre ha quedado con un sentimiento de congoja, de pérdida y, sin embargo, posee la certeza de un conocimiento y un deseo de expresar, como nunca ha experimentado antes, aquello con lo que ha entrado en contacto. Debe recuperar lo que ha visto y revelado a quienes no han experimentado ese momento secreto de revelación; de algún modo debe expresarlo y revelar a otros la significación que existe detrás de la apariencia fenoménica. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo recuperar lo que una vez fue suyo y parece haber desaparecido retirándose del campo de su conciencia? Debe comprender que aquello que ha visto y con lo cual ha hecho contacto aún está allí y contiene la realidad; que es él quien se ha apartado y no la visión. El dolor que se sufre en los momentos intensos hay que pasarlo, vivirlo una y otra vez, hasta que el mecanismo de contacto se acostumbre a la vibración elevada y pueda, no sólo sentir y hacer contacto, sino retener y hacer contacto a voluntad con ese mundo oculto de belleza. El cultivo de este poder de penetrar, retener y transmitir, depende de tres cosas:

La voluntad de soportar el dolor de la revelación.

El poder de mantener un punto elevado de conciencia en el cual llega la revelación.

La centralización de la facultad imaginativa sobre la revelación o sobre todo lo que la conciencia cerebral puede traer a la zona iluminada del conocimiento externo. Esto constituye la imaginación o la facultad de crear imágenes, que vincula la mente con el cerebro y produce la exteriorización del esplendor velado.

Si el artista creador medita sobre estos tres requisitos -duración, meditación e imaginación- desarrollará en sí mismo el poder de responder a esta cuarta regla para lograr

el control por el alma y sabrá con el tiempo que el alma es el secreto de la persistencia, la reveladora de las recompensas de la contemplación y la creadora de todas las formas en el plano físico.

El empleo de la imaginación creadora y los frutos del esfuerzo, actuarán en los diversos campos del arte humano de acuerdo al rayo del artista creador. Recuérdese que el artista pertenece a todos los rayos; no hay un rayo particular que produzca más artistas que otros. Evidentemente, la forma tomará una expresión espontánea cuando la vida interna del artista sea regulada, produciendo la organización externa de sus formas de vida. El verdadero arte creador es una función del alma; por lo tanto, la principal tarea del artista es alineamiento, meditación y enfoque de su atención en el mundo de los significados. A esto le sigue la tentativa de expresar ideas divinas en formas adecuadas, de acuerdo a la capacidad innata y a las tendencias de rayo del artista en cualquier campo elegido que constituye para él, el mejor medio para realizar su esfuerzo. Esto va acompañado por el esfuerzo realizado constantemente en el plano físico para equipar, instruir y entrenar el mecanismo del cerebro, de la mano y de la voz, mediante los cuales debe fluir la inspiración, para expresar en forma exacta y exteriorizar correctamente la realidad interna.

La disciplina que esto implica es grande y aquí fracasan muchos artistas. Su fracaso se basa en muchas cosas -en el temor de emplear la mente porque pudiera malograr sus esfuerzos y en la creencia de que el arte creador espontáneo es, y debe ser, principalmente emocional e intuitivo, no impedido ni obstaculizado por una atención demasiado intensa en el entrenamiento mental. Esto se basa en la inercia, que tiene su línea de menor resistencia en el trabajo creador y no trata de comprender la forma en que llega la inspiración, ni cómo es posible la exteriorización de la visión, o desconoce la técnica de las actividades internas, sino que simplemente obedece a un impulso. También indica un desarrollo irregular y desequilibrado, resultado del hecho de que, a través de la especialización o del intenso interés enfocado en un período de vidas, se obtiene la capacidad de hacer contacto con el alma en una *sola línea de esfuerzo*, pero no la de estar en permanente contacto con el alma. Esto es factible debido a que el artista durante muchas vidas ha estado bajo la influencia de un determinado rayo de la personalidad. De allí la paradoja oculta, anteriormente mencionada, que merece la atención de los artistas. Otro factor sobre el cual se basa a menudo el fracaso, es la vanidad y la ambición externa de muchos artistas. Tienen la habilidad de sobresalir en algún campo y particularmente en uno, evidenciando una mayor capacidad que el hombre común, pero no tienen la habilidad de vivir como alma y su jactanciosa capacidad sólo va en una dirección. Frecuentemente no llevan una vida de disciplina y de autocontrol, pero a su vez tienen creaciones geniales y realizaciones maravillosas en la línea elegida; viven en contradicción con la divinidad expresada a través de la realización artística. La comprensión de la significación y de la técnica del genio es una de las tareas de la nueva psicología. El genio es siempre la expresión del alma en alguna actividad creadora que revela el mundo de significados, de la divinidad y de la belleza oculta, que, velado generalmente por el mundo de los fenómenos, algún día lo demostrará en verdad.

#### e. EL FACTOR ANALÍTICO

La quinta cualidad condicionante o actividad del alma, es el *factor analítico*. Constituye una ley que rige a la humanidad, lo cual debe recordarse siempre. El análisis, el discernimiento, la diferenciación y el poder de distinguir, son atributos divinos. Cuando producen un sentido de separatividad y de diferencia, entonces son reacciones estimulantes de la personalidad y, en consecuencia, son mal aplicadas y utilizadas personalmente. Sin

embargo, cuando se las mantiene dentro del sentido de síntesis y se las emplea para aplicar el Plan a la totalidad, son cualidades y leyes del alma, esenciales para el correcto desarrollo del propósito divino. El Plan de Dios llega a la existencia *poniendo el énfasis en forma correcta*, y cuando insistimos sobre un aspecto o cualidad, excluimos momentáneamente o relegamos brevemente a la pasividad otro aspecto o aspectos. Ésta es una de las partes principales de la actuación de la ley de los ciclos con la cual trabajan los Maestros. Implica, de Su parte, el empleo constante de la facultad de analizar y el poder de discriminar.

El hecho de que, en tiempo y espacio, los pares de opuestos prevalecen y los emplean los Maestros para tejer la trama de la vida, indica la diferenciación principal del Uno en dos, los dos en tres, los tres en los siete básicos y éstos en los muchos. Desde la unidad a la diversidad el trabajo prosigue y emerge de acuerdo a la ley del alma, la ley del análisis dentro del campo de la síntesis.

Las “simientes de las diferencias”, según se las denomina, son factores principales que se emplean en la producción del mundo fenoménico. La Jerarquía trabaja con las simientes, como un jardinero trabaja con las semillas de las flores, y de estas simientes aparecen las formas diferenciadas necesarias, produciendo así más diferenciaciones. La siembra de esta simiente, su cultivo y mantenimiento, es parte de la tarea fenoménica de la Jerarquía, particularmente como sucede actualmente en la inauguración de la Nueva Era.

Los Maestros deben comprender, ante todo, cuál es el significado que la voluntad de Dios trata de expresar en cualquier determinado ciclo mundial. Tienen también que comprender el significado de los impulsos que emanan de fuentes más elevadas que las de Sus propios campos de expresión y dharma (deber) y procurar que las simientes de las nuevas formas sean adecuadas para el objetivo deseado. Además deben valorar la naturaleza de la realidad que cada era tiene que revelar en el desarrollo progresivo del propósito divino, y tienen la responsabilidad de trabajar en tal forma que la realidad externa se asemeje (en apariencia y cualidad) a la verdad interna. Todo esto es posible mediante la comprensión de la regla o factor analítico, considerándola como una ley que rige o produce el control por el alma, tanto en los niveles del alma como en el de las apariencias. Ésta es una de las principales tareas de la Jerarquía, e implica que debe poseer un tipo muy agudo de control mental, captación intuitiva y deseo de analizar. Sería bueno reflexionar sobre estos términos.

Debe recordarse que el análisis rige la aparición del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios en el plano fenoménico. Esta aparición presupone una diferencia entre el quinto y los otros cuatro reinos, lo cual es en una sola dirección, la de la conciencia. He aquí su principal interés y a este respecto, el quinto reino difiere de los otros reinos. Los otros cuatro poseen tipos fenoménicos separados y grupos de formas diferenciadas. Los fenómenos del reino vegetal, por ejemplo, y los del reino animal, son marcadamente distintos. Sin embargo, en el quinto reino existirá una nueva condición o estado de cosas. La apariencia fenoménica externa será la misma, en lo que a la forma concierne, aunque se intensificará su refinamiento y cualidad. El reino de Dios se materializa en, y por medio de la humanidad. Pero en el reino de la conciencia se hallará un estado de cosas muy distinto.

Un Maestro de Sabiduría tiene fenoménicamente la apariencia de un ser humano. Posee los atributos físicos, las funciones, las costumbres y el mecanismo del cuarto reino de la naturaleza, pero la conciencia es completamente distinta en la forma. Por lo tanto, el

análisis mencionado en estas páginas se refiere a la distinción de la conciencia, pero no de la forma. El símbolo permanece inmutable, aunque perfeccionado en el plano externo, pero su cualidad y estado de percepción es tan distinto como el que existe entre un ser humano y un vegetal. En cierto modo es un nuevo concepto y sus implicaciones son estupendas. Constituye el secreto del cambio actual hacia el mundo de significados e implica una nueva percepción y una nueva apreciación, por parte de la humanidad, de un mayor mundo de valores. Pero -y aquí hay algo interesante- es una percepción llevada a un nuevo reino de la naturaleza, mientras continúa formando parte del antiguo. Es aquí donde tiene lugar la nueva síntesis y la nueva fusión.

La constante aparición cíclica de nuevas e impredecibles formas, a fin de que continúen indefinidamente, no constituye parte del Plan de Dios. La humanidad seguirá perfeccionando el mecanismo humano para mantenerse a la par del crecimiento de la conciencia divina en el hombre, pero dado que en él se encuentran y fusionan las tres líneas de la divinidad, no es necesario que sigan apareciendo notables diferenciaciones en el mundo externo de los fenómenos a medida que se obtienen otros estados de conciencia. En el pasado, cada gran desarrollo de conciencia precipitó nuevas formas, lo cual no volverá a suceder. La conciencia de Dios actuando en, y sobre la sustancia del reino mineral, produjo formas totalmente distintas de aquellas que la misma conciencia -trabajando con sustancia superior- empleó en los reinos animal y humano. Bajo el plan divino, que existe para este sistema solar, tal diferenciación de formas tiene sus limitaciones y no puede ir más allá de cierto punto, el cual ha sido alcanzado en el reino humano para este ciclo mundial. En el futuro, *el aspecto conciencia de la Deidad seguirá perfeccionando las formas del cuarto reino de la naturaleza por mediación de aquellos cuya conciencia pertenece al quinto reino*. Ésta es la tarea de la Jerarquía de Maestros. Esta tarea ha sido delegada al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que, en el plano físico, puede llegar a ser el instrumento de Su voluntad. Por medio de este grupo, las cualidades divinas internas de buena voluntad, paz y amor, activas en las formas del cuarto reino, pueden acrecentarse y expresarse a través de los seres humanos.

Estos interesantes puntos se han dilucidado porque es esencial que se logre alcanzar una comprensión del factor analítico en el campo de la síntesis. A menudo se confunde análisis con separación. El problema es complejo y difícil, pero la comprensión de las implicaciones subyacentes emergerá a medida que la raza obtenga mayor sabiduría y más conocimiento. Aquí nos referimos al concepto del Plan tal como los iniciados lo han captado.

#### f. LA CUALIDAD QUE POSEE EL HOMBRE DE IDEALIZAR

Es interesante observar cómo automática y naturalmente los factores que inducen a que el alma controle, tal como fueron delineados, nos han llevado a la sexta ley o regla, el poder -innato, inherente y espiritualmente instintivo- de idealizar. Instinto, intelecto, intuición, ideación e iluminación, sólo son diferenciaciones y aspectos característicos de una gran capacidad inherente en el hombre y se hallan en todas las formas de todos los reinos y en diversos grados, ya se trate del poder de la pequeña semilla, profundamente oculta en la tierra, de atravesar las barreras circundantes y emerger a la luz, o del poder de un ser humano para resucitar de la muerte en la materia a la vida de Dios y penetrar en el mundo de lo Real desde el reino de lo irreal, todo lo cual constituye un factor fundamental del idealismo. La antropología y la historia relatan la evolución del hombre individual y de las naciones y sus actividades en el plano de las apariencias. Pero existe una historia que se

está relatando lentamente, la historia de la simiente de la conciencia en la naturaleza y el crecimiento del poder para reconocer las ideas y seguir adelante hacia su realización. Ésta es la nueva historia que

-como es de esperar- nos conduce firmemente al mundo de significados y nos revela gradualmente la naturaleza de los impulsos y tendencias que han llevado a la raza constantemente adelante, desde el punto más denso de la vida concreta y primitiva, al mundo de la percepción sensoria.

En este campo trabajan los Maestros y piden a sus discípulos que estén activos en él. El poder de las ideas se comienza a comprender recientemente. La potencia de la ideación, las formas que las ideas deben tomar y la promoción del culto a las ideas correctas, es uno de los principales problemas que deben abordarse en la Nueva Era.

#### g. LA INTERACCIÓN DE LAS GRANDES DUALIDADES

La séptima regla -la interacción de las grandes dualidades- es una de las reglas fundamentales para lograr que el alma controle y no es fácil que la comprenda el estudiante. Constituye la ley fundamental de la vida del alma. La razón por la cual es tan difícil comprender la paradoja de la unidad del alma por medio de la dualidad, es que, al hablar de los pares de opuestos, se ha puesto el énfasis durante épocas sobre las dualidades astrales y la necesidad de que la humanidad elija recorrer el estrecho sendero que pasa entre dichas dualidades, pues él está en el campo de batalla de las dualidades y debe hallar el sendero del filo de la navaja que se extiende ante él y lo lleva al portal de la iniciación. Sin embargo estos pares de opuestos sólo son esencialmente reflejo de una analogía más elevada y divina. La ley considerada aquí rige las relaciones entre la vida y la forma, entre el espíritu y la materia. No puedo extenderme más sobre esto, pues sólo los iniciados que en sus propias vidas han trascendido el reflejo inferior de las dualidades, pueden apenas empezar a comprender la verdadera significación espiritual de esta regla para lograr que controle el alma, en su significado más amplio y esencial, por lo cual no es necesario encarar tan abstruso tema en este tratado.

Nuestra tarea consiste más bien en adquirir la sabia comprensión de la Visión hasta donde lo permite la capacidad de cada uno. Así no sólo nos llegará eventualmente la liberación, sino también la fortaleza necesaria para vivir en este mundo y servir a nuestros semejantes.

## CAPÍTULO II

### *El Rayo de la Personalidad*

#### INTRODUCCIÓN

Al iniciar este nuevo capítulo de nuestro estudio, consideraremos al hombre tal como es, en la mayoría de los casos, en el plano físico. Haciendo una amplia generalización, podría decirse que los seres humanos se agrupan en cuatro clases:

Los pocos que se hallan bajo la influencia de sus almas, o los que rápidamente están llegando a ser susceptibles a tal influencia.

Las personalidades, de las cuales hay muchas en la actualidad.

Las innumerables personas que están despertando la conciencia mental.

La gran masa humana, constituida por esos seres humanos que aún no han despertado y constituyen la mayor parte de los habitantes del mundo.

En cada etapa de la historia humana, lo único que puede ser condicionado por la Gran Logia Blanca en la *cualidad* de la civilización. A los Miembros de la Logia sólo se les permite trabajar en los aspectos cualitativos que emergen de la naturaleza divina. Esto, a su vez, condiciona lentamente la vida de la forma, y así el aspecto forma se altera y adapta constantemente a medida que avanza hacia una creciente perfección. Este proceso condicionador se desarrolla a través de las almas que reencarnan; pues en la medida que han despertado, o están en proceso de despertar, le es posible a la Jerarquía prevalecer sobre ellas o influenciarlas, para que consideren que el factor tiempo es de suma importancia cuando se aborda el tema de la encarnación.

La generalidad de las almas humanas encarnan obedeciendo al anhelo o deseo de adquirir experiencia, siendo la atracción magnética del plano físico el factor determinante definitivo. Como almas están orientadas hacia la vida terrena. Las almas que despiertan o las que (ocultamente hablando) “vuelven en sí”, vienen a la experiencia de la vida física apenas conscientes de otra *atracción* superior. Por consiguiente, no tienen una orientación definida en el plano físico, como la mayoría de sus semejantes. Estas almas, en proceso de despertar, a veces pueden ser influenciadas para retardar o demorar su entrada en la vida física, a fin de condicionar el proceso de la civilización, o para acelerar su entrada en la vida terrena, y estar así disponibles, como agentes, para tal proceso condicionador. Dicho proceso no lo llevan a cabo mediante una actividad determinada e inteligentemente valorada. sino en forma natural por el simple efecto de vivir en el mundo y lograr los objetivos de su vida. De esta manera condicionan su medio ambiente por medio de la belleza, el poder o la influencia de sus vidas y, con frecuencia, ellas mismas son inconscientes del efecto que producen. Por lo tanto, es evidente que los cambios necesarios en nuestra civilización pueden ser rápidos o lentos, según sea el número de quienes viven como *almas en entrenamiento*.

Al comenzar el siglo XVIII, después de la reunión de la Jerarquía en la gran Asamblea Centenaria de 1725, se determinó realizar un esfuerzo que ejerciera una influencia más definida sobre el grupo de almas que esperaba encarnar, induciéndolas a apresurar su entrada en la vida del plano físico. Así se hizo, y vino a la existencia la civilización moderna con resultados buenos y malos. La era de la cultura, característica sobresaliente de la era Victoriana, los grandes movimientos que despertaron la conciencia humana para reconocer la libertad esencial, la reacción contra el dogmatismo de la Iglesia, los grandes y maravillosos desarrollos científicos del pasado inmediato y las actuales revoluciones sexuales y proletarias, son el resultado de los *impulsos* impuestos a las almas para acelerar su encarnación, momento que no había llegado realmente, pero cuya influencia condicionante era necesaria para resolver ciertas dificultades (presentes desde 1525). Los malos efectos mencionados, indican las dificultades incidentales al desarrollo prematuro y el indeseable desenvolvimiento de lo que podría denominarse el mal -no obstante es un término erróneo.

Estas almas entrantes, gracias a su comprensión altamente desarrollada y a su “fuerza de voluntad”, produjeron a menudo trastornos en diversos sentidos. Sin embargo, si pudiéramos observar, como lo hacen aquellos que están en el aspecto interno y comparar la *luz* que posee la humanidad actual con la que poseía hace doscientos o trescientos años, apreciaríamos el enorme progreso realizado. Esto se evidencia en el establecimiento de un grupo de “almas condicionadoras” que actúa con el nombre de Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, iniciado en 1925, las cuajes pueden ahora encarnar gracias al trabajo realizado por ese grupo de almas que aceleraron su encarnación debido al impulso de la Jerarquía.

Las palabras *condicionar* y *condicionamiento* se emplean aquí con mucha frecuencia, porque son apropiadas para indicar la acción. Estas almas debido a su grado de evolución, a su etapa de desenvolvimiento y a su impresionabilidad a la idea grupal y al Plan, pueden venir a la encarnación y comenzar más o menos a desarrollar el Plan y a evocar una respuesta al mismo, en la conciencia humana. De allí que pueden “preparar el camino para el advenimiento del Señor”. Esta última frase es simbólica, e indica un determinado nivel de cultura espiritual en la humanidad. Dichas almas son a veces vagamente conscientes de su estupenda tarea y, en la mayoría de los casos, inconscientes de su *cualificador* destino. Según *El Antiguo Comentario*, son guiadas como almas de la Jerarquía y antes de encarnar son conscientes del impulso de “ayudar al acongojado planeta y así liberar a los prisioneros que fueron cautivados por el deseo inferior”; pero una vez encarnados, esa conciencia también desaparece y su cerebro físico no será consciente de lo que sus almas se han propuesto. Sólo permanece el anhelo de realizar ciertas actividades específicas. No obstante el trabajo continúa.

Pocas almas encarnan por propia voluntad y decisión, trabajan con claro conocimiento y emprenden la tarea inmediata. Son las personas clave de cualquier época y los factores psicológicamente determinantes en cualquier período histórico dado. Son quienes marcan el paso y realizan el trabajo precursor; atraen hacia sí el odio y el amor del mundo; trabajan como Constructores o Destruidores y, con el tiempo, retornan a su lugar de origen llevando consigo el botín de la victoria, como símbolo de la propia libertad obtenida o la ajena. Hablando en sentido psicológico, conservan las cicatrices infringidas por los opositores, pero tienen la seguridad de que han desempeñado con éxito la tarea que tenían designada.

El número de personas del primer grupo, ahora en encarnación, ha aumentado notablemente durante el último siglo, razón por la cual podemos esperar el rápido desarrollo de las características de la entrante Era acuariana.

Las del segundo grupo, designadas como *personalidades*, también están adquiriendo mucho poder. Se mezclan con el primero y tercer grupos.

Hay en el mundo actualmente personalidades de los siguientes tipos:

Personalidades que rápidamente pasan a la categoría de “almas condicionadoras”.

Personalidades, hombres y mujeres integrados y coordinados, que no están aún bajo la influencia del alma. Su “propia voluntad y amor propio” son factores tan poderosos en sus vidas, que ejercen una influencia determinante en su medio ambiente. Es bueno observar la diferencia esotérica que existe en el significado de las palabras *condicionante* y *determinante*. La primera significa actuar libremente, sea un hombre, una raza o una civilización. Simplemente influye y proporciona las condiciones por las cuales lo mejor de la raza puede florecer y llegar a un estado de perfección. La segunda no permite actuar libremente sino que *determina* por medio del poder, egoístamente aplicado y utilizado para fines personales, el camino que debe seguir una persona, una raza o una civilización.

Personalidades que están en proceso de despertar, las cuales se fusionan con la tercera clasificación y constituyen la flor y nata o la mejor expresión del tercer grupo.

Ahora consideraré estos tres grupos de personalidades en esta parte del tratado. La palabra *personalidad* se emplea muy superficialmente, por lo tanto, será de valor dar las distintas definiciones de la palabra personalidad, tanto en su empleo común como en su verdadera significación espiritual. ¿ No les parece que es de valor para los estudiantes conocer las numerosas formas en que se emplea correcta o incorrectamente esta palabra? Las enumeraré a continuación.

*Una personalidad es un ser humano separado.* Lo mismo podríamos decir un ser humano *separatista*. Pero es la definición más pobre y superficialmente empleada, y se emplea comúnmente para considerar a cada ser humano como una persona. En consecuencia, tal definición no es la *verdadera*. La mayoría son simples animales, con indefinidos impulsos superiores, que siguen siendo simples impulsos. Existen quienes primordialmente no son ni más ni menos que mediums; término empleado para designar ese tipo de persona que sigue ciega e impotente su camino, impelida por su densa naturaleza inferior de deseos, de la cual el cuerpo físico es sólo la expresión o medio. Ellas están influenciadas por la conciencia, las ideas y las reacciones de la masa; por lo tanto, son incapaces de hacer algo por iniciativa propia, sino que están estandarizados por los complejos de la masa, siendo por consiguiente *mediums* que poseen ideas de masa; son arrastrados por los impulsos que le imponen los maestros y demagogos, y responden sin pensar ni razonar a cualquier escuela de pensamiento -espiritual, oculista, política, religiosa o filosófica. Permítaseme repetir que tales personas son simples mediums y reciben ideas que no son propias ni que ellas han concebido.

*Una personalidad es quien actúa coordinadamente* debido a sus dotes, a la estabilidad relativa de su naturaleza emocional y a un completo y sano sistema glandular. A esto lo favorece su anhelo de adquirir poder y las adecuadas condiciones ambientales. Tal condición puede hallarse en cualquier campo del esfuerzo humano, haciendo del hombre un buen capataz de fábrica o un dictador, según sean las circunstancias, su karma y su oportunidad. No me refiero aquí en manera alguna a la deseable coordinación del alma y el cuerpo, que es un desarrollo posterior, sino simplemente a un buen mecanismo físico, a un sensato control emocional y a un desarrollo mental. Puede haberse alcanzado un superlativo desenvolvimiento interno y, sin embargo, tener un instrumento tan pobre en el plano físico que resulte imposible lograr la coordinación. En estos casos, el sujeto rara vez afecta a su medio ambiente, en sentido permanente o poderoso. No puede manifestar o irradiar su poder interno porque se lo impide en toda forma su mecanismo físico. Un hombre de mucho menos desarrollo interno, pero con un cuerpo físico que responda y glándulas que funcionen mejor, resultará ser, con frecuencia, un eficaz e influyente agente en el medio ambiente.

*Una personalidad es un hombre que tiene sentido del destino.* Dicho hombre posee la suficiente fuerza de voluntad para someter su naturaleza inferior a tal disciplina que puede cumplir el destino que subconscientemente percibe. Tales personas constituyen dos grupos y son:

Los que no han establecido contacto con el alma y son impulsados a cumplir su destino por el sentido de poder, amor propio, ambición exaltada, un complejo de superioridad y por la determinación de llegar a la cumbre.

Los que han logrado en pequeña medida contacto con el alma, cuyos métodos y móviles son por lo tanto una mezcla de egoísmo y de visión espiritual. Su problema es difícil, porque la medida del contacto establecido con el alma hace afluir la fuerza que estimula la naturaleza inferior, aunque aumente el control del alma. Sin embargo, tal control no es suficientemente fuerte como para subordinar totalmente fuerte como para subordinar totalmente a la naturaleza inferior.

*Una personalidad es un ser humano totalmente integrado.* En este caso tenemos un hombre cuya naturaleza física, emocional y mental, puede fusionarse y, en consecuencia, funcionar como uno sólo, y producir así un mecanismo subordinado a la voluntad de la personalidad. Esto puede tener lugar con o sin el establecimiento de un definido contacto con el alma. En esta etapa está predispuesto a seguir el sendero de la derecha o el de la izquierda. La coordinación se efectúa de la siguiente manera:

La coordinación de la naturaleza emocional o astral, con el cuerpo físico. En sentido racial, esto tuvo lugar durante la época Atlante; continúa efectuándose en la actualidad entre los grupos inferiores de la familia humana. Debiera ser el objetivo del desarrollo de los niños desde los siete a los catorce años.

La coordinación de las naturalezas física, astral y mental en un todo fusionado. En sentido racial, dicha coordinación se está realizando en la raza Aria, y el proceso terminará (para la humanidad) cuando el sol entre en el signo zodiacal de Sagitario, así como ahora está entrando en el signo de Acuario. Esta coordinación está desarrollándose rápidamente entre los miembros avanzados de la familia humana, y debiera ser el objetivo del entrenamiento de todos los adolescentes entre los catorce y los veintiún años.

La coordinación comienza entre el alma y la personalidad; el alma enfoca su atención en la naturaleza astral o de deseos. Es la tarea inmediata de los aspirantes del mundo en la actualidad, y será la meta de la raza que suceda a la Aria.

La coordinación entre el alma, la mente y el cerebro, excluyendo el cuerpo de ilusión, el astral. Ésta es la meta peculiar de los discípulos mundiales.

La coordinación que debe establecerse entre el alma, la personalidad purificada y la Jerarquía. Es la meta de los Iniciados del mundo en la actualidad, y la de todos los que se preparan para la primera, segunda y tercera iniciaciones. Esta culminación se alcanza finalmente en la Iniciación denominada Transfiguración.

La coordinación entre el alma, la personalidad y el espíritu. Tiene lugar mediante la Jerarquía de Almas -frase que sólo los Iniciados pueden interpretar y comprender en forma adecuada. Este proceso se lleva a cabo después de la tercera iniciación.

*Un hombre puede considerarse que realmente es una personalidad, cuando el aspecto forma y la naturaleza del alma se han unificado.* Cuando el alma ejerce influencia sobre la personalidad y compenetra todas las manifestaciones inferiores, sólo entonces la personalidad estará a la altura de su verdadera significación y constituirá la máscara del

alma, la apariencia externa de las fuerzas espirituales internas. Estas fuerzas son expresiones del alma, y el alma es el ente central o foco fundamental en el plano mental de la Vida de Dios Mismo. Esencia, conciencia y apariencia, son los tres aspectos de la divinidad y del hombre; cuando la personalidad está plenamente desarrollada, es la “apariencia de Dios en la tierra”. Vida, cualidad y forma, es otra manera de expresar la misma triplicidad.

Estas definiciones son realmente sencillas y breves. Las definiciones complicadas no aseguran su exactitud y los claros perfiles de una verdad se pierden a menudo en un laberinto de palabras.

### 1. *Apropiación de los Cuerpos.*

Esta última definición nos lleva a considerar el tema de los rayos. *La personalidad es la fusión de tres fuerzas mayores y su subordinación (después de haberse fusionado) a los impactos de la energía del alma.* El impacto tiene lugar en tres etapas distintas, o “tres movimientos impulsivos”, como se los denomina en ocultismo, empleando la palabra *impulsivo* en su verdadero y común significado y no en sentido emotivo y fanático. Estos movimientos impulsivos son:

El impacto producido por el alma en la etapa de la evolución humana que llamamos individualización. En ese momento la forma llega a ser consciente de ese toque del alma, por primera vez. La terminología esotérica lo denomina “*Toque de Apropiación*”. El alma, entonces, se apropia del vehículo.

A esta etapa le sigue un extenso período de gradual reajuste, desenvolvimiento y desarrollo. Esto tiene lugar en el sendero de la experiencia, donde el alma se aferra a su instrumento, la naturaleza o forma inferior.

El impacto producido por el alma debido a los problemas y apremios que surgen en las etapas posteriores de experiencia. Durante esta etapa la apremiante necesidad y los problemas originados por las fuerzas opuestas, llevan al hombre a someterse a una influencia superior. Entonces, desesperado, invoca al alma y a la fuente espiritual inherente a su naturaleza divina, no utilizada hasta entonces. A este impacto se lo denomina “*Toque de Aceptación*”, y significa que el alma accede a la demanda de ayuda y luz de la personalidad. De este modo, el alma acepta guiar a la personalidad.

Observen que aquí me refiero a la actitud que adopta el alma hacia la personalidad y no a la de la personalidad hacia el alma, como comúnmente sucede. Este tratado se ocupa especialmente de las reacciones y actividades del alma, por medio de la energía de su rayo, y de su respuesta a la demanda de las fuerzas -enfocadas, combinadas e integradas- de la personalidad.

El impacto del alma durante las distintas y sucesivas iniciaciones, a las cuales se somete oportunamente el discípulo al pasar del cuarto al quinto reino de la naturaleza. A esta etapa se la denomina “*Toque de Iluminación*” donde, al reunir las fuerzas de la personalidad purificada y las del alma “que se acerca”, se “engendra una luz que no se desvanece”.

En estos tres impactos:

el Toque de Apropiación en el plano físico,  
el Toque de Aceptación en el plano astral,  
el Toque de Iluminación en el plano mental,

se resume en forma clara y concisa la actitud que adopta el alma hacia su instrumento que se prepara en forma acelerada.

El gran Toque de Apropiación reside racialmente en el pasado; el Toque de Aceptación tiene lugar en el campo de batalla de la naturaleza emocional, y el Toque de Iluminación se efectúa a través de la mente.

Las tres primeras iniciaciones son expresiones de estas tres etapas o impactos. Se puede decir también que las razas Lemuriana, Atlante y Aria, son también expresiones de las reacciones del hombre a estos tres acercamientos del alma.

En la tercera iniciación el alma y la personalidad se fusionan perfectamente a fin de que la luz resplandezca y se establezcan los grandes acercamientos entre el alma y la forma.

En este ciclo particular y en la actual raza Aria, la Jerarquía, como expresión del Reino de las Almas, recapitula estos tres inevitables pasos, efectuando ciertos acercamientos a la raza humana. Por lo tanto, se puede dividir a la humanidad en tres grupos y relacionarla con los tres acercamientos mayores:

*El Acercamiento de Apropiación expresará el efecto que producirá el estímulo actual sobre las masas no evolucionadas.* Millares de hombres y mujeres están en proceso de despertar y durante los próximos años llegarán a tener conciencia del alma, la cual va intensificando en cada individuo la apropiación iniciada en la crisis lemuriana de individualización; esta antigua actividad se repite nuevamente, como necesario esfuerzo de recapitulación. Todo esto se halla hoy, casi totalmente, en la esfera de la conciencia. La gran apropiación tuvo lugar hace millones de años. Un gran despertar tendrá lugar hoy en la conciencia sobre la significación de lo que entonces fue mayormente un gran acontecimiento físico, y las masas serán conscientes en su conciencia cerebral de esa primitiva apropiación. Esto se produce en virtud de un nuevo acercamiento del alma y su avance hacia su reflejo, la personalidad; lo cual produce, con el tiempo, el consiguiente reconocimiento por parte del hombre.

*El Acercamiento de Aceptación será similarmente reconocido por los hijos de los hombres inteligentes y altamente evolucionados, los cuales percibirán la relación existente entre sus personalidades y el alma y entre las fuerzas de la naturaleza inferior y la energía del alma.* De esta tarea particular se ocupa principalmente el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, si se consideran sus actividades desde el punto de vista de la Jerarquía. El trabajo de este grupo consiste en facilitar la entrada de la energía del alma, la cual se expresa como amor y buena voluntad; esto a su vez traerá como resultado la paz individual, racial y planetaria, y se desarrollará el gran aspecto grupal del acercamiento que se está llevando a cabo en la actualidad.

*El Acercamiento de Iluminación* lleva al discípulo a través del Portal de la Iniciación; es el efecto de la misma energía que actúa sobre las personalidades de los discípulos mundiales y transforma su espíritu de aspiración en la luz de la iniciación.

Los Misterios del mundo, de la carne y del demonio (empleando la terminología simbólica del cristianismo) deben ser trasmutados rápidamente en los Misterios del Reino de Dios, en la energía del alma y en la revelación de la divinidad. El secreto oculto del loto invertido (el mundo) debe ser revelado por el loto abierto del reino de las almas. El secreto de la carne, que es la prisión del alma, es revelado por el perfume que exhala el loto del alma al abrirse. Oportunamente se verá que el misterio del demonio es la luz del semblante de Dios que revela lo indeseable y debe ser modificado y rechazado, transformando así la vida por la luz que afluye de la naturaleza de Dios.

Será útil estudiar estos tres acercamientos del alma -individuales y jerárquicos-, reflexionar sobre ellos y someternos a un entrenamiento, para que podamos obtener los reconocimientos necesarios. Reflexionemos también sobre las siguientes triplicidades:

1. Conciencia de masa      Autoconciencia      Conciencia grupal,  
que a su debido tiempo, conducen a la
2. Apropiación      Aceptación      Iluminación  
a través de las etapas raciales de la
3. Experiencia lemuriana      Experiencia atlante      Experiencia ariana  
y las etapas individuales de
4. Experiencia      Discipulado      Iniciación.  
Éstas llevan a su vez a las etapas de
5. Probacionista racial      Discipulado racial      Iniciación racial,  
y en lo individual
6. El probacionista      El Discípulo      El Iniciado  
que conducen con el tiempo a
7. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo      La Jerarquía      El Reino de Dios.

Un estudio comparativo de estas etapas y fases, revelará la forma en que surge la revelación entre el ego y la personalidad, y es el rasgo característico entre ambas, y en lo que al aspirante concierne es el enfoque o la concentración del aspecto vida. En la personalidad el foco de la conciencia está en la *Forma*. En la individualidad, el foco se transfiere al *Alma*. Todo depende de donde se halla el centro de la atención. “Los acercamientos” que se Originan entre el alma y la personalidad son los procesos de relación durante los períodos de transición. En lo que respecta a la raza, se denominan los grandes Acercamientos de la Jerarquía y representan el alma de la humanidad dentro de la forma racial. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es el conjunto de hombres y mujeres que tan respondido a uno de estos acercamientos mayores. Realizado esto, se convirtieron en un grupo vinculador o de enlace entre la Jerarquía y la raza facilitando así la tarea de la Jerarquía planetaria.

Hoy es posible revelar estos Acercamientos mientras se están realizando. En el primer Gran Acercamiento que tuvo lugar en la época de Lemuria, cuando se individualizó la raza de los hombres, únicamente los miembros de la Jerarquía tenían conciencia del propósito. Aquellos a quienes Ella se acercaba, registraron tenuemente un profundo anhelo de lograr cosas mejores. Así nació la aspiración, la aspiración consciente, si tal palabra puede emplearse, en conexión con el vago anhelo del hombre animal. Hoy el progreso

alcanzado como efecto de la evolución es tal que muchas personas pueden registrar y registran conscientemente la influencia del alma y el acercamiento de la Jerarquía. Esta capacidad de registrar el Acercamiento, o Toque de Iluminación, se debe en gran parte al exitoso trabajo del Cristo cuando descendió a la Tierra hace dos mil años. Nos familiarizó con la idea de la divinidad -concepto entonces enteramente nuevo en lo que al hombre concierne. Él preparó el camino para un próximo acercamiento en amplia escala del reino de las Almas, mediante la Jerarquía y su agente jerárquico, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Quizás esto imparta alguna comprensión de un aspecto del trabajo del Cristo que con frecuencia se pasa por alto.

A medida que el séptimo rayo viene a la manifestación se facilitará el acercamiento entre dos reinos superiores, el de los hombres y el de las almas, porque comienza a desarrollarse el deseado trabajo mágico de producir y establecer relaciones. La tarea del Rayo del Orden Mágico será desarrollar la sensibilidad hacia uno de esos Acercamientos mayores que actualmente se intenta realizar. Sólo a medida que transcurre la historia y cuando conozcamos más adelante la asombrosa naturaleza de la época por la que la raza está pasando, la humanidad podrá apreciar la significación de la tarea de la actual Jerarquía y la magnitud del éxito alcanzado desde 1925, como resultado del impulso iniciado e instituido en 1875.

Es innecesario decir algo más sobre este punto, excepto indicarles que los primeros resultados del trabajo realizado durante el Festival de Wesak de 1936 y la respuesta de la humanidad, justificarían la esperanza puesta en el éxito. Permanezcamos confiados y preparados, sin temores ni incertidumbres, conservando lo que se ha obtenido por el esfuerzo realizado en el pasado (conjuntamente con todos los servidores del mundo), lo cual nos proporcionará un positivo punto focal para transmitir energía espiritual.

Antes de continuar con el estudio del Rayo de la Personalidad, sería conveniente agregar algo más a la información dada sobre los tres Acercamientos del alma, o los tres Toques, que son los agentes transformadores e iniciadores de la vida de la personalidad. Los estudiantes harán bien en recordar que siempre debe realizarse en la vida del yo inferior una actividad análoga, reflejo de las actividades del Yo superior. Así como el alma efectúa tres acercamientos a su instrumento o reflejo, el ser humano, similarmente la personalidad integrada, se acerca para establecer la unión con el alma por medio de tres *toques* similares o relacionados. Será de valor extendernos algo más sobre este tema.

La correspondiente actividad de la personalidad en el *Acercamiento de Apropiación*, es el resultado de la reorientación y del reajuste que tiene lugar en la vida de la personalidad cuando está en el sendero de probación. Entonces el aspirante individual después de mucha lucha y gran esfuerzo, “toca” de pronto y por un instante el nivel del alma y conoce así el significado de la expresión “contacto con el alma”. Tal contacto ya no es un deseo, una visión, una creencia teórica o una esperanza, sino una experiencia y un hecho. Los términos “el contacto con el alma” y “sentir la cualidad vibratoria del alma” son frases que se emplean con frecuencia. Les sería de valor a los estudiantes aprender a apreciar que “en la meditación profunda” súbitamente reconocen y establecen cierta relación; la personalidad ha respondido -por primera vez- de tal modo, que la “apropiación” del instrumento efectuada por el alma (llamada individualización), la repite la personalidad, apropiándose de la inspiradora e influyente alma. Esta experiencia marca un momento significativo en la vida del alma y de la personalidad; el hombre ya no será el mismo, pues ha participado de una actividad del alma. Este gran acontecimiento, visto desde este ángulo, debería proyectar

una nueva luz e infundir un nuevo espíritu emprendedor cuando el aspirante practica la meditación. Así como el alma mediante una actividad planeada se individualizó en una forma humana, también el aspirante probacionista, como resultado de una actividad planeada, da los primeros pasos para individualizarse en una forma espiritual, teniendo lugar el cambio de conciencia de una naturaleza corpórea a un cuerpo “no hecho con las manos y eterno en los cielos”. El yo inferior repite la actividad del Yo superior. Un acontecimiento en el sendero ascendente explica el significado de lo que ha ocurrido en el sendero descendente.

Se dice que transcurre mucho tiempo entre la primera iniciación y la segunda (donde culmina la Crisis de Apropiación en el sendero ascendente). Hay aquí también una analogía de los primitivos acontecimientos, pues ha transcurrido mucho tiempo desde que tuvo lugar la individualización, técnicamente entendida, que fue el primer gran acercamiento del alma ocurrido en días de Lemuria o en crisis anteriores en el planeta muerto, la Luna. Así como la forma del hombre animal tuvo que alcanzar cierto grado de desarrollo, también la forma humana tiene que alcanzar hoy el nivel de integración de la personalidad antes de que pueda repetir conscientemente el Acercamiento de Apropiación.

Luego tiene lugar en la vida del aspirante un período en el que pasa del sendero de probación al del discipulado, resultado de la actividad que, en la vida de la personalidad individual, es el reflejo del Acercamiento de Aceptación, que se produce en el campo de batalla del plano astral. Allí el discípulo acepta conscientemente, el inevitable proceso de transmutación que debe efectuarse antes de que la personalidad pueda llegar a ser un instrumento apto para el alma. Permanece entre los pares de opuestos, aprendiendo el secreto de la dualidad y fijo en el punto medio, como Arjuna, busca el camino de salida, y eventualmente acepta la tarea que tiene por delante. Ésta es la etapa de sumisión, a la cual todo discípulo se somete.

Mediante la aceptación, el aspecto astral de la personalidad se pone en línea con el propósito divino del alma que mora internamente, lo cual no es una débil y negativa sumisión ni una penosa y afable aceptación de la así denominada Voluntad de Dios, sino la positiva y dinámica posición o actitud, en el campo de batalla de la vida. Esta actitud reconoce, correctamente, como hizo Arjuna, las exigencias de los dos ejércitos (el del Señor y el de la Personalidad) y mientras acepta la *realidad* del caso, el discípulo permanece firme y lucha lo mejor que puede por obtener el privilegio de la comprensión y la actitud correcta. Así como el alma en días lejanos accedió y dio el “toque de aceptación” a la obligación asumida, cuando tuvo lugar el acercamiento de apropiación, y las demandas de la personalidad al alma se hicieron cada vez más definidas, ahora la personalidad invierte el proceso y reconoce las demandas del alma. Esto marca, como puede verse, una etapa bien definida en la vida del aspirante, producida por el desdichado sentido de dualidad, causa del malestar y el sufrimiento en la vida de todo discípulo. A esta altura del *Camino* es donde fracasan muchos discípulos bien intencionados. En vez de mantenerse firmes en su ser espiritual y adoptar una posición decidida en el camino medio entre los pares de opuestos, intensificando el toque de apropiación y tratando de realizar el acercamiento de aceptación, caen en la ilusión de la propia conmiseración, que impide realizar el proceso de apropiación. Entonces se produce un terrible conflicto al tratar de cambiar el tema de su vida; los discípulos olvidan que este tema es la personificación del Verbo del alma en determinada encarnación y que ningún tema -que traiga a la existencia determinadas condiciones- proporcionará las correctas y necesarias circunstancias para el pleno y total desarrollo. Los discípulos llegan a absorberse tanto en el tema que olvidan al autor.

El dramático ensayo, por parte de la personalidad, de lograr el Acercamiento o Toque de Iluminación (realizado por el alma) tiene lugar en el Sendero de Iniciación. Fue representado por el Buddha cuando recibió la iluminación y se convirtió en el Iluminado.

Existe un punto peculiarmente interesante, que quizás pueda esclarecerse. Dios o cualquier palabra que emplee para designar al Originador de todo cuanto existe, reproduce constantemente para Su pueblo estos dramáticos acercamientos. Al hacerlo y a medida que transcurre la historia deben surgir y han surgido inevitablemente dos grandes tipos de Avatares. Existen ante todo, Aquellos que personifican en Sí Mismos los grandes acercamientos del alma. Existirán (les pido que observen el cambio operado en el tiempo del verbo) Quienes personificarán acercamientos humanos o actividades análogas a las que realiza la personalidad en los acercamientos del alma. Éstos son denominados en términos esotéricos, “los Avatares de descendencia logoica en el Sendero radiante de...” y “los Avatares de descendencia divina en el Camino de Reivindicación”. No puedo traducir con más claridad estos términos, ni encuentro palabras adecuadas que califiquen el sendero radiante.

En el Camino de los Acercamientos descendentes, el Buddha, desde y en el plano mental, personificó en Sí Mismo la iluminación resplandeciente, resultado de un raro acontecimiento -el *Toque Cósmico*. Desafié a los pueblos a hollar el Sendero de Luz, del cual el conocimiento y la sabiduría son dos de sus aspectos. Cuando ambos se relacionan producen luz. Por lo tanto, en forma curiosa y esotérica el Buddha personificó en Sí Mismo la fuerza y la actividad del tercer rayo, tercer aspecto de la divinidad -el divino principio cósmico de la Inteligencia que al fusionarse con & rayo de nuestro sistema solar (el rayo del Amor), el Buddha expresó perfectamente la significación de la luz en la materia, el principio inteligencia, tal como se halla en la forma, y fue el Avatar que contuvo en Sí Mismo las simientes maduras del anterior sistema solar. No debe olvidarse que nuestro actual sistema solar, tal como se describe en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*, es el segundo de una serie de tres.

Luego vino el siguiente gran Avatar, el Cristo, el Cual abarcando en Sí Mismo toda la sabiduría y la luz -que obtuvo el Buddha (y en sentido oculto y espiritual había obtenido la plena iluminación) en el Camino del Acercamiento descendente- personificó también la incluyente paz proveniente del *Toque de la, Divina Aceptación*. El Cristo encarné la fuerza de sumisión y llevó el Acercamiento divino al plano astral, el plano del sentimiento.

De esta manera, estos dos grandes Hijos de Dios han establecido dos principales estaciones de energía y dos centrales de luz, y han facilitado grandemente el *descenso* de la vida divina a la manifestación. El Camino está ya abierto, para que el *ascenso* de los hijos de los hombres sea posible. Alrededor de las dos ideas del descenso divino y el correspondiente ascenso humano, debe erigirse la nueva religión.

Centros de fuerza se han establecido debido al trabajo realizado por los diversos Salvadores Mundiales. A medida que transcurre el tiempo, la humanidad debe hacer contacto con dichos centros de fuerza, repitiendo individualmente (en pequeña escala) los acercamientos cósmicos o toques de divinidad, dramáticamente dirigidos por los Avatares cósmicos, el *Buddha* y el *Cristo*. El Cristo, debido a que es el Primer Iniciador, Se ha acercado más a la humanidad porque enfocó la energía divina en el plano astral, mediante Su divina aceptación.

Estos dos centros de fuerza, desde cierto punto de vista, constituyen los Templos de la Iniciación, a través de los cuales todos los discípulos deben pasar. Este acontecimiento será el tema de la nueva religión venidera.

Durante la época Lemuriana el género humano penetró en dichos Templos en el gran *Acercamiento Cósmico de Apropiación*. En la época Atlante penetraron algunos de los hijos de los hombres más avanzados y muchos más penetrarán en un futuro inmediato, mientras que un determinado número será elevado a la inmortalidad; pero para una gran mayoría, desde el punto de vista de la raza, la futura iniciación consistirá en penetrar en vez de ser elevada. No me refiero aquí a las denominadas cinco iniciaciones mayores, sino a ciertos acontecimientos grupales que son, predominantemente, de carácter cósmico. Las iniciaciones mayores, meta del esfuerzo humano, son de naturaleza individual y constituyen, por así decirlo, un período preparatorio de expansiones de conciencia. Hubo, si puedo expresarlo así, siete pasos o acercamientos en la vida de Dios, en los reinos subhumanos anteriores al *Acercamiento de Apropiación*, cuando la humanidad se individualizó. Existen como bien sabemos cinco iniciaciones para los discípulos mundiales, las cuales son pasos hacia el *Acercamiento de Aceptación*, que será posible dar en nuestro planeta antes de mucho tiempo. Después de haber dado los siete y los cinco pasos, deben darse tres más, antes de ser posible, en un futuro muy distante, obtener el *Acercamiento cósmico de Iluminación*. De esta manera la humanidad penetra en el Atrio externo del amor de Dios, pasa al Lugar Sagrado y se eleva al Lugar Secreto del Altísimo.

Más adelante aparecerá el Avatar que encarnará en Sí Mismo toda la iluminación del Buddha y todo el disciplinado amor del Cristo. También personificará la energía que produjo el *Acercamiento de Apropiación*, y cuando Él aparezca tendrá lugar la gran apropiación, por parte de la humanidad, de su reconocida divinidad y se establecerá sobre la tierra una central de luz y poder que permitirá exteriorizar los Misterios de la Iniciación. Este acercamiento es la causa de las perturbaciones actuales, pues el Avatar ya está en camino.

Mucho de lo que antecede significará muy poco para quienes no están todavía en el sendero del discipulado aceptado. Aquí nos ocupamos de algunos de los principales misterios, pero un misterio sólo se mantiene como tal, cuando prevalecen la ignorancia y la incredulidad. No existe misterio donde hay conocimiento y fe. El advenimiento del Avatar, quien fusionará en Sí Mismo los tres principios de la divinidad, es un acontecimiento futuro inevitable y, cuando aparezca, “la luz que siempre ha existido será vista, el amor que nunca cesa se comprenderá y vendrá a la existencia el fulgor profundamente oculto”. Entonces tendremos un nuevo mundo, un mundo que expresará la luz, el amor y el conocimiento de Dios.

Estos tres Templos de los Misterios (de los cuales existen ya dos y el tercero aparecerá posteriormente), se relacionan con cada uno de los tres aspectos divinos, fluyendo a través de ellos la energía de los tres rayos mayores. En los correspondientes acercamientos de la humanidad al sendero ascendente, la energía de los cuatro rayos menores de Atributo otorga el poder para el acercamiento necesario. Mediante el trabajo activo y la orientación de los “custodios que presiden” estos templos, vendrá a la existencia el quinto reino de la naturaleza. En el Templo del plano mental preside el Buddha, y allí se consumará Su tarea inconclusa. En el Templo del plano de la emoción sensoria y de la aspiración amorosa, preside el Cristo, por ser el Templo de los procesos iniciáticos más

difíciles. La razón de esta dificultad y la importancia de este Templo se deben a que nuestro sistema solar es un sistema de *Amor*, de respuesta sensoria al amor de Dios, y donde se desarrolla esa respuesta por medio de la facultad innata del sentimiento o sensibilidad. Esto demanda la colaboración de un Hijo de Dios que personificará dos principios divinos. Posteriormente vendrá un Avatar, quien no alcanzará la plena iluminación del Buddha, ni la plena expresión del amor divino del Cristo, pero poseerá una gran medida de sabiduría y amor, además del “poder de materializar”, que le permitirá establecer en el plano físico una central divina de fuerza. Su tarea será, en muchos sentidos, más difícil que la de los dos Avatares precedentes, porque lleva en Sí Mismo no sólo las energías de los dos principios divinos ya “debidamente arraigados” en nuestro planeta por Sus dos grandes Hermanos, sino que poseerá también en Sí Mismo mucho del tercer principio divino, hasta ahora no utilizado en nuestro planeta. Manifestará la Voluntad de Dios, y sobre esta voluntad nada sabemos todavía. Su tarea será tan difícil que se está entrenando al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para ayudarlo. Así, Él introducirá en la tierra un aspecto del principio del primer rayo.

Todo lo que el estudiante puede captar es que el *Plan* será el impulso dinámico de esta tercera y vital energía que compenetrará el atrio externo del Templo y constituirá un Templo de Iniciación en el plano físico, exteriorizando en cierto aspecto las actividades de la Jerarquía. Entonces tendrá lugar la primera iniciación en la tierra y dejará de ser un secreto velado. Ésta es la iniciación del atrio externo, donde tendrá lugar el acercamiento del alma en el Camino Descendente a la manifestación y la consiguiente apropiación, por la personalidad, de la energía divina otorgada en el Camino Ascendente.

En el Lugar Sagrado es donde se realiza la segunda iniciación, la cual se conferirá algún día en el plano astral, cuando se halla disipado en parte la ilusión que allí prevalece. El Cristo preside esta segunda Iniciación y, como ya se dijo, -es para nosotros la más difícil y la más transformadora de las iniciaciones. La aceptación del alma a las exigencias de la personalidad para lograr la vida espiritual y la sumisión de la personalidad al alma, llegan allí a su consumación.

Finalmente, llegará la iniciación de la Transfiguración, en la que irrumpirá la luz y se conferirá el *Toque de Iluminación*, y el alma y la personalidad se revelarán como una. Este proceso requiere también la ayuda del Buddha y la inspiración del Cristo, y está “custodiado ocultamente” por el Avatar del plano físico.

Lo que antecede encierra una insinuación respecto a lo que tendrá lugar cuando haya en las personalidades humanas un constante despertar y una acción activa. La acelerada venida del Avatar que establecerá la central de luz y poder en el plano físico, depende del rápido desenvolvimiento y de la aparición de personalidades integradas que amen, piensen y sirvan. Se ha dado aquí un nuevo indicio sobre uno de los aspectos más esotéricos del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y también sobre la razón por la cual se ha escrito este tratado sobre los Siete Rayos. La comprensión de los rayos y de las fuerzas impulsoras en y a través de la personalidad y con las cuales ésta tiene que trabajar, fue esencial para que este tercer Avatar, proveniente de fuentes cósmicas, pueda realizar su trabajo.

Hemos tratado así de exponer algo sobre los problemas de la personalidad desde el ángulo de cosas más importantes. Como lo dicta la ley oculta, hemos comenzado con la relación que existe entre la forma y el alma, con el descenso de la vida y el ascenso de los

hijos de Dios, y actuando bajo la misma ley hemos llevado el pensamiento hasta la realidad de la Jerarquía, y su relación con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La información dada hasta ahora sobre la iniciación ha consistido principalmente en las relaciones existentes entre el hombre individual, el alma y la Jerarquía. Aquí se describen ciertas *implicaciones grupales*. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se relaciona con la Jerarquía como el cuerpo con el alma; a su vez, como grupo de almas se relacionan similarmente con la familia humana. Por lo tanto tenemos:

- |   |   |
|---|---|
| 1. El Alma                                | El Cuerpo.                              |
| 2. El Quinto Reino                        | El Cuarto Reino.                        |
| 3. La Jerarquía                           | El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. |
| 4. El Nuevo Grupo de Servidores del mundo | La Humanidad.                           |
| 5. Un Alma                                | Una Personalidad.                       |

Un ente desciende hacia un ente que asciende, con el cual está relacionado (hablando en términos de acercamiento en dos direcciones). Esto se debe al impulso divino y a la aspiración humana, y ambos actúan en forma similar a:

- La Ley del Karma.
- La Ley de la Necesidad.
- La Ley de los Ciclos.
- La Ley de Atracción.

Volvamos ahora al nivel de la comprensión práctica. Aunque a veces nos apartamos del tema para tratar estos asuntos importantes, no son especialmente para la actual generación de lectores, sino para los que vienen ahora a la existencia, quienes tendrán una mayor comprensión de la que podría tener el aspirante que hoy se interesa en el estudio de estas páginas.

Como se ha dicho, tres tipos de energías se encuentran y fusionan en la personalidad y se expresan por medio de la forma tangible externa, la cual está coloreada, animada y condicionada por un cuarto tipo de energía -la de la materia básica. Esta materia es el producto del primer sistema solar, y la energía de que está compuesta no pertenece, por lo tanto, en forma absoluta, a nuestro sistema solar, excepto por un acto de apropiación realizado por nuestro Logos planetario en los albores de la actividad creadora de Dios. Tratando de impresionar, impeler y animar a este grupo de cuatro energías, se halla la energía animadora e inmanente del alma. Este quinto tipo de energía es en sí mismo de naturaleza dual, siendo el arquetipo trascendente de la mente y de la emoción, o de la voluntad y el amor. Estas seis energías, a su vez, están animadas o impelidas por la vida de Dios Mismo, constituyendo así las siete energías que están ahora en manifestación. Esto lógicamente es bien sabido porque la teoría constituye la estructura del oculto conjunto de verdades, y en esta afirmación se formula la estructura esencial sobre la cual descansa el esoterismo. La he expuesto puramente en términos de energía y no de principios o grupos, a fin de poner la Sabiduría Eterna a la par de la verdad moderna y de las conclusiones científicas. Por lo tanto tenemos:

*La Personalidad:*

*La energía de la mente.* La fuerza de manas. El reflejo de la voluntad y del propósitos divinos. El móvil. El impulso de forjar planes, bajo la Ley de Síntesis.

*La energía de la sensibilidad.* La capacidad de responder. El sentimiento emocional, la energía astral. El reflejo del amor. La fuerza del deseo. El impulso a la aspiración. El anhelo evolutivo divino. La tendencia a atraer y a ser magnético, bajo la Ley de Atracción.

*La energía de la vida.* La capacidad de integrar y coordinar. La fuerza del cuerpo vital o etérico. El reflejo de la actividad inteligente o movimiento divino. El impulso a actuar y a ser energético, bajo la Ley de Economía.

*La energía de la materia densa.* La actividad exteriorizada. Las reacciones automáticas de la envoltura externa. El punto más denso de la unidad. El aspecto más bajo de la síntesis.

#### *El Alma:*

*La energía de budhi.* La fuerza del divino amor razonador. La intuición, que es parte de la flor de la energía atractiva y se enfoca en los “pétalos de amor del loto egoico”. Su reflejo se halla en la conciencia astral, emocional y sensoria de la personalidad.

*La energía de atma.* La fuerza de la voluntad divina. La personificación del propósito divino. Éste se enfoca en los “pétalos de sacrificio del loto egoico”. Su reflejo se halla en la naturaleza mental de la personalidad.

#### *El Espíritu:*

*La energía de la vida misma.*

Estas energías constituyen el ser humano, un ente de energía. Hacen de él *esencialmente* un ser humano activo, inteligente, amoroso, viviente, energías que se desarrollan consecutivamente en tiempo y espacio y, como resultado del gran experimento evolutivo, lo llevarán al pleno florecimiento de su naturaleza y a la plena expresión de los siete tipos de energías que lo condicionan.

Surge una pregunta: ¿ Cuándo podrá darse cuenta el hombre, en su conciencia personal y separada (tal como lo capta su cerebro que va despertando), de la veracidad de la existencia de este septenario de energías? Responderé de la manera siguiente:

El hombre no evolucionado y los seres humanos de grado inferior se dan cuenta de las necesidades de la naturaleza física automática y de los impulsos del cuerpo vital o etérico.

Los seres humanos que están en proceso de despertar se están coordinando y se dan cuenta de estos primitivos anhelos e impulsos, además de las reacciones sensorias y emotivas del cuerpo astral o emocional.

La humanidad inteligente estará a su debido tiempo condicionada por los anhelos e impulsos y la sensibilidad de los tres tipos más inferiores de energía, además de la energía de la mente. Cuando se haya logrado realmente esto, el hombre será, definitivamente, un aspirante en el Sendero de Probación.

Los aspirantes están ahora llegando a ser conscientes de la energía del alma y de la actividad fusionada de las energías del alma (budhi-atma) trae el desenvolvimiento de la hilera externa de pétalos, los pétalos del conocimiento, formados por tres tipos de fuerza:

La energía manásica. La energía de los niveles abstractos del plano mental, que es inherente al alma.

La energía mental. La energía de los niveles concretos del plano mental, que constituye definitivamente una contribución del ser humano mismo.

La energía de la mente, que reside en la materia misma, es inherente a la mente y heredada de un sistema solar anterior.

Estos tres aspectos de la energía mental se fusionan y son la síntesis de la fuerza inteligente de la deidad. Personifican todo lo que un ser humano puede abarcar en tiempo y espacio de la mente de Dios, y estos tres aspectos son:

La energía de la vida inteligente, procedente de Dios, el Padre.

La energía del alma o conciencia inteligente, procedente de Dios, el Hijo.

La energía de la materia inteligente, procedente de Dios, el Espíritu Santo.

Los discípulos del mundo se ocupan de integrar la personalidad con el Alma, o con la síntesis de los primeros cinco aspectos de la energía, a medida que los pétalos de amor del loto son reconocidos conscientemente, y la intuición empieza a actuar tenuemente. Estos pétalos de amor, que únicamente son formas simbólicas para expresar la energía, tienen una actividad dual -hacen ascender las energías planetarias y descender las energías de la Tríada Espiritual, la expresión de la Mónada.

Los iniciados van adquiriendo conciencia del sexto tipo de energía, la de Atma, el aspecto voluntad del Espíritu. Esto permite que puedan trabajar con el Plan y por medio de los pétalos del sacrificio, iniciar el servicio al Plan, el cual es siempre el objetivo de los iniciados que son miembros de la Jerarquía, que comprenden, expresan y trabajan con el Plan.

Después de la tercera iniciación el discípulo empieza a trabajar con el Espíritu y a comprender su significación; su conciencia se transfiere gradualmente del Alma a la Mónada, así como la conciencia de la personalidad se transfiere de la conciencia inferior a la del alma.

Éste es el segundo panel, si puede expresarse así, del cuadro aquí descrito de la vida divina, a medida que se expresa por medio de la conciencia de la humanidad. Trato de

emplear términos de los cuales pueda surgir comprensión. El primer panel contenía algunas implicaciones universales. Esto fue elaborado en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Este segundo panel del *Tratado sobre los Siete Rayos*, proporciona una visión general del desarrollo sintético del hombre. El tercer panel penetra en el reino del trabajo sintético y fue incorporado en el *Tratado sobre Magia Blanca*.

Sería muy útil tener presente lo expuesto anteriormente:

El cuerpo mental está regido por los rayos 1, 4 y 5.

El cuerpo astral por los rayos 2 y 6.

El cuerpo físico por los rayos 3 y 7.

Esto se olvida con frecuencia, y las personas tendrán que reajustar sus ideas sobre esta materia. Mediante la comprensión de los predominantes tipos de fuerza, a medida que condicionen los diferentes vehículos, surgirá la verdadera naturaleza del problema de la psicología y aparecerá la correcta clave para la solución. La clasificación y afirmación anteriores son las más importantes que se han hecho en este tratado en conexión con la psicología.

Gradualmente se observará que se pueden emplear ciertas meditaciones, pertenecientes a determinado rayo, para atraer la influencia del alma, las cuales se dilucidarán posteriormente. Se darán algunas fórmulas sencillas, aunque poderosas, de meditación, que puede utilizar el hombre cuando es una personalidad integrada, a fin de alinear y controlar uno u otro de sus vehículos.

Se observará también que los rayos que rigen a la mente incluyen a un rayo que vincula la naturaleza mental con el rayo del sistema solar, el rayo cósmico del amor. Este rayo vinculador es el cuarto Rayo de Armonía, que significa también Armonía a través del Conflicto, rayo muy importante, porque nos da la clave del problema del dolor y del sufrimiento. Debemos poner la atención sobre este rayo y la naturaleza mental que se relaciona con él. La comprensión de esta relación nos indicará el camino de salida, o el empleo de ese tipo de fuerza que llevará a la humanidad a esa salida. Todo hombre que ha llegado a integrar su personalidad tiene, con el tiempo, que invocar este cuarto tipo de energía cuando se halle en el Sendero, a fin de condicionar en forma correcta su mente, y mediante ésta, su personalidad.

Por lo tanto al considerar a la personalidad y los Rayos que la condicionan, estudiaremos:

#### 1. *La apropiación de los cuerpos:*

Su construcción psicológica, o construcción coherente.

Su desarrollo y eventual alineamiento.

Su interrelación en la vida de la personalidad.

#### 2. *La coordinación de la personalidad:*

Las técnicas de integración, que son siete.

La técnica de fusión, que conduce al surgimiento del rayo de la personalidad.

La técnica de la dualidad, comprendida en sentido divino, o la relación del rayo de la personalidad y el rayo del alma.

3. *Algunos problemas psicológicos*, surgidos por el grado de evolución alcanzado por la personalidad.

La técnica de apropiación. Integración física y etérica.

La técnica de aceptación. Curación astral o síquica.

La técnica de iluminación. Educación mental.

En este estudio tenemos mucho material para reflexionar. Los temas que hemos tocado son profundos y difíciles de entender y captar. Sin embargo, una lectura cuidadosa, la reflexión tranquila y la aplicación práctica de la verdad presentida y de la idea intuita, traerán gradualmente el esclarecimiento y conducirán a la aceptación de las técnicas del Alma y a la apropiación de la enseñanza.

#### a. FORMACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LOS CUERPOS

En la literatura teosófica se habla mucho de los diversos elementales o señores lunares, que componen, constituyen y controlan la naturaleza inferior, triplicidad que forma la personalidad. Fueron creados por el hombre y constituyen la base del problema que él, como alma, debe enfrentar hasta lograr la liberación final. El elemental mental, el elemental astral y también el físico, tienen una definida vida propia, matizada por los rayos a los cuales pertenecen y también tienen su ser los distintos cuerpos o elementales, hasta que el hombre haya alcanzado un nivel de evolución relativamente elevado.

En *El Antiguo Comentario* se mencionan los elementales que componen el cuerpo mental con los siguientes términos:

“El Señor de la Voluntad vino al ser. Su tenue reflejo siguió Sus pasos. El pequeño señor de la fuerza manásica apareció en la tierra.

“El Señor que buscaba la armonía tomó forma. El pequeño señor que amaba luchar por lo que deseaba, siguió velozmente Sus pasos.

“El Señor que en nuestro mundo conocía la mente y el pensamiento vino a la encarnación. Antes no era, luego fue. El pequeño señor de la sustancia mental tomó también forma. Entonces comenzó el accidentado viaje del hombre.”

Estas antiguas frases confirman la declaración hecha anteriormente, de que el cuerpo mental de todo ser humano está compuesto de sustancia regida por los rayos primero, cuarto y quinto. A veces hay excepciones a esta regla en el Sendero del Discipulado, resultado de la acción directa e inteligente del Alma antes de encarnar, la cual construye un cuerpo de sustancia mental, o atrae ese tipo particular de energía mental que le permitirá poseer (mientras está encarnado) el tipo de vehículo que hará posible la experiencia *elegida*. La libertad de elección sólo se presenta en el caso de un discípulo que está en proceso de despertar. La razón de esto se hallará si se comprende que la energía de estos tres rayos, cuando está enfocada en la personalidad, proporciona el impulso correcto y exacto para regir la vida inferior, tanto en el caso del ser humano no evolucionado como en el del que está en las primeras etapas del discipulado y del aspirante. Sería conveniente extendernos algo más sobre esto, empleando ciertas clasificaciones.

## **EL CUERPO MENTAL**

Este cuerpo (en lo que se refiere al ente no evolucionado y al muy avanzado) proporciona las siguientes posibilidades:

*Primer Rayo:*

### **EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO**

La voluntad de vivir o de manifestarse en el plano físico.  
El impulso que se expresa como instinto de autoconservación.  
La capacidad de resistir, no importa cuáles sean las dificultades.  
El aislamiento individual. El hombre es siempre “Aquél que está sólo”.

### **EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO**

La voluntad de liberarse y manifestarse conscientemente en el plano del alma.  
La capacidad de reaccionar al plan y responder a la reconocida Voluntad de Dios.  
El principio de la inmortalidad.  
La perseverancia o la persistencia en el *Camino*.

*Cuarto Rayo:*

### **EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO**

La agresividad y el impulso necesario para alcanzar la meta presentida que caracteriza al ser humano en evolución. Esta meta será, en las primeras etapas, de naturaleza material.  
El espíritu luchador o antagonico, que finalmente otorga fortaleza y equilibrio, y con el tiempo trae la integración con el aspecto de primer rayo de la deidad.  
La fuerza coherente que hace del hombre un centro magnético, ya como la fuerza principal de cualquier unidad grupal, tal como un progenitor o un gobernante, o un Maestro en relación con su grupo.  
El poder de crear. En las clases inferiores este poder se vincula con el impulso o instinto de reproducirse, que conduce, en consecuencia, a la relación sexual, a la construcción de formas mentales o formas creadoras de determinado tipo, aunque sólo sea la choza de un salvaje.

### **EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO**

El espíritu de Arjuna. El impulso hacia la victoria, manteniendo una posición entre los pares de opuestos, y la eventual percepción del camino medio.  
El impulso a sintetizar (también de primer rayo) mezclado con la tendencia del segundo rayo a amar y a incluir.  
La cualidad atrayente del alma que se expresa a sí misma en la relación entre los yoes superior e inferior. Esto culmina en el “matrimonio en los cielos”.  
El poder de crear formas, o el impulso artístico.

En conexión con esto se observará cuán exacto fue el enunciado anterior de que el artista pertenece a todos los rayos y que no sólo en el denominado Rayo de Armonía o Belleza, se halla el ente creador. El cuerpo mental de cada ser humano pertenece en determinado momento al cuarto rayo y generalmente cuando el hombre se acerca al sendero de probación. Esto significa que el vehículo mental está regido por un elemental de naturaleza o cualidad de cuarto rayo y que, por lo tanto la actividad creadora artística es la línea de menor resistencia. Tenemos entonces un hombre de tendencia artística o un genio en alguna línea de trabajo creador. Cuando el alma y la personalidad al mismo tiempo se hallan en el cuarto rayo, tenemos a un Leonardo da Vinci o un Shakespeare.

*Quinto Rayo*

## **EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO**

El poder para desarrollar ideas.

El espíritu para iniciar empresas materialistas, el impulso divino tal como se evidencia en las primeras etapas.

La tendencia a investigar, a interrogar y a indagar. Este instinto de investigación del progreso es, en último análisis, el ansia de evolucionar.

La tendencia a cristalizarse, a endurecerse, a adoptar una “idea fija”. En lo que a esto concierne se descubrirá que el hombre que sucumbe a una “idea fija” tiene no sólo un cuerpo mental de quinto rayo, sino también una personalidad o cuerpo emocional de sexto rayo.

## **EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO**

El verdadero pensador o tipo mental despierto y alerta.

Aquel que conoce el Plan, el propósito y la voluntad de Dios.

Aquel cuya inteligencia se está trasmutando en sabiduría.

El científico, el educador, el escritor.

Lo que antecede lo he dado en conexión con los rayos del cuerpo mental, a fin de que capten no sólo la complejidad del problema sino la inevitabilidad del éxito, mediante la acción de las innumerables energías que actúan en y a través de una sola mente humana. No es necesario que nos extendamos sobre las energías que crean y conforman el cuerpo emocional o el cuerpo físico. Los rayos segundo y sexto coloran el cuerpo astral de todo ser humano, mientras que el cuerpo físico es controlado por los rayos tercero y séptimo.

Debe recordarse que el cuerpo etérico tiene una constitución singular; es predominantemente el *instrumento de la vida*, mas bien que el *instrumento de la cualidad*. Es el factor que produce y sostiene el *instrumento de la apariencia*, el cuerpo físico. Recordarán que en el Tomo 1 de este Tratado se diferenció al ser humano en tres aspectos divinos: Vida, Cualidad, Apariencia. Por medio de los siete centros del cuerpo etérico, las energías de los siete rayos aparecen y producen sus efectos, pero en el corazón mismo de cada centro, chakra o loto, existe un vórtice de fuerza compuesto de energía puramente manásica o mental, y, por lo tanto, es estrictamente energía de los tres primeros rayos. Dicha energía permanece en estado pasivo hasta alcanzar una etapa avanzada en el discipulado. Sólo entra en su ritmo y actividad divinos cuando las tres hileras de pétalos del loto egoico (la analogía superior) comienzan a abrirse y el centro del loto egoico empieza a vibrar. Aunque el cuerpo etérico del hombre expresa las cualidades de los siete rayos en

distintos grados de fuerza, el cuerpo etérico de un Maestro es la expresión de la energía monádica y entra en plena actividad después de la tercera iniciación.

Por lo tanto, es evidente, que cuando los sicólogos consideren los diversos tipos de energía que entran en la constitución del ser humano y sean capaces de diferenciar (por el estudio y la investigación, además de la comprensión de los rayos) cuáles son las energías que condicionan a un paciente, entonces se habrán dado grandes pasos en el manejo de las personas. La naturaleza del equipo humano y sus relaciones internas, como también sus efectos externos, serán mejor comprendidos. Hablando técnicamente, la posición psicológica extrema (como lo expresa la Escuela Objetivista, esencialmente sana en lo que se refiere al mecanismo material denso del hombre) tomará el lugar que por derecho le corresponde. Los sicólogos materialistas se han ocupado de la energía de la sustancia y de la vida instintiva del organismo. Éstas constituyen la suma total de las energías disponibles, organizadas en la forma de un cuerpo físico automático, coloreado, como lo están sus átomos, por las tendencias y cualidades desarrolladas en un sistema solar anterior. En nuestro sistema solar se está llegando a la comprensión y al desarrollo del aspecto conciencia de la divinidad, sus cualidades y características, así como la inteligencia instintiva o actividad automática, fue la contribución de la manifestación primitiva de Dios en la que predominaba el tercer aspecto.

Puede exponerse el problema y aclararse su magnitud por medio de la siguiente clasificación, la cual enumerará los rayos que se supone o imagina que rigen o controlan, en una encarnación dada, a un hombre imaginario o hipotético:

- |   |                                  |
|---|----------------------------------|
| 1. El Rayo de la Mónada<br>(el aspecto <i>vida</i> )          | Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.  |
| 2. El Rayo del Alma<br>(el aspecto <i>conciencia</i> )        | Primer Rayo de Voluntad o Poder. |
| 3. El Rayo de la Personalidad<br>(el aspecto <i>materia</i> ) | Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.  |
| El rayo del cuerpo mental                                     | Quinto Rayo de Ciencia Concreta. |
| El rayo del cuerpo astral                                     | Sexto Rayo de Devoción.          |
| El rayo del cuerpo físico                                     | Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.  |

Aquí deberían considerarse ciertas ideas que expondremos como enunciados y no las detallaremos para que el estudiante piense y reflexione sobre ellas:

Sólo los iniciados están en condiciones de presentir, determinar o descubrir la naturaleza de su rayo monádico o el de sus discípulos. El rayo monádico es el elemento vida del hombre, del cual deben ocuparse los iniciados cuando lo preparan para la iniciación. Constituye la “cantidad desconocida” en la naturaleza del hombre. Sin embargo no se complica grandemente su problema en los tres mundos del esfuerzo humano común, porque permanece relativamente pasivo hasta después de la tercera iniciación, aunque básicamente condiciona el cuerpo etérico.

Los tres Rayos (llamados en *La Doctrina Secreta* “los tres vehículos periódicos”) son, por lo tanto, los rayos de la mónada, del ego y de la personalidad, y esencialmente constituyen tres corrientes de energía que forman la gran corrien-

te de la vida. Éstas relacionan al ser humano con los tres aspectos o expresiones de la divinidad en manifestación:

El rayo monádico es la energía que, cuando se la emplea conscientemente, relaciona al iniciado con el Padre o aspecto Espíritu, y le otorga “la liberación en el sistema solar”.

El rayo egoico, cuando se emplea conscientemente, relaciona al discípulo con el segundo aspecto de la divinidad y le otorga “la liberación en la esfera planetaria

El rayo de la personalidad, cuando se lo domina y emplea conscientemente, relaciona al hombre con el aspecto sustancia o materia de la divinidad, y le otorga “la liberación en los tres mundos” y en los tres reinos subhumanos de la naturaleza.

Analizando el esquema hipotético anterior, los estudiantes deberían observar en qué forma los rayos de la personalidad los relacionan dentro de la esfera o periferia de su propia manifestación, con los rayos mayores de la mónada, del ego o de la personalidad. Esto es una analogía (dentro de la manifestación microcósmica) de la situación macrocósmica tratada en un párrafo anterior. En el caso mencionado (algo muy común) vemos que:

El quinto rayo del cuerpo mental relaciona al hombre con su rayo egoico, lo cual facilita el contacto con el alma. Si lo hubiese relacionado con el rayo monádico, se hubiera producido una situación muy distinta. No debe olvidarse la línea 1, 3, 5, 7.

El sexto rayo del cuerpo astral relaciona al hombre con su rayo monádico y constituirá, finalmente, su acercamiento astral-búdhico a la vida, y será aplicado cuando reciba la cuarta iniciación. Este rayo lo relaciona también con su personalidad e intensifica su problema natural. No debe olvidarse la línea 2, 4, 6.

La cualidad de segundo rayo del cuerpo físico lo relaciona con la personalidad y, finalmente, con la mónada. Por lo tanto, constituye para él un serio problema y una gran oportunidad y energía *vinculadora*. Hace que la vida de la personalidad sea excesivamente dominante y atractiva y, al mismo tiempo, facilita el futuro contacto (mientras esté en el cuerpo físico) con la mónada. Sin embargo, su problema, el de ser consciente del *alma*, no será solucionado tan fácilmente.

Observarán también que la mónada (segundo rayo), el cuerpo astral (sexto rayo) y el cuerpo físico (segundo rayo) están en la misma línea de actividad o energía divina, y crean un problema psicológico muy interesante. El alma (primer rayo) y el cuerpo mental (quinto rayo) están en otra línea, y esta combinación ofrece una gran oportunidad, a la vez que mucha dificultad.

En la expresión inferior del hombre cuyo esquema psicológico estamos considerando, el psicólogo se halla ante una persona intensamente sensible,

incluyente y voluntariosa. Debido a que la personalidad de segundo rayo y el cuerpo físico se relacionan por similitud de rayo, existirá también una tendencia muy pronunciada a recalcar la inclusividad *material* y la adquisición tangible y, por lo tanto, el individuo será excesivamente egoísta y autocentrado. No será particularmente inteligente, puesto que sólo su cuerpo mental de quinto rayo lo relaciona en forma definitiva y directa con el aspecto mente de la Deidad, mientras que la fuerza egoica de primer rayo le permite emplear todos los medios para forjar planes por sí mismo y utilizar el aspecto voluntad para adquirir y atraer los bienes materiales que desea y cree que necesita. Su predominante equipo de segundo rayo, pondrá eventualmente en actividad los valores superiores.

Cuando este mismo hombre haya logrado su expresión más elevada y el ciclo evolutivo haya realizado su obra, tendremos un discípulo sensible, intuitivo e incluyente, cuya sabiduría habrá florecido y cuyos vehículos serán preeminentemente un canal para el amor divino.

Se podrían trazar y estudiar muchos esquemas parecidos e innumerables casos hipotéticos que servirían de base a la investigación ocultista para diagramar y estudiar la Ley de Analogía. Sería de valor que los estudiantes se analizaran de esta manera y, con la información dada en este tratado, podrían trazar sus propios diagramas y estudiar los rayos que creen les corresponden y el efecto que producen en sus vidas, y de acuerdo a ello trazar un gráfico muy interesante de su propia naturaleza, cualidades y características.

Será interesante mencionar el hecho de que cuando el individuo se convierte en discípulo aceptado se prepara un gráfico de esta naturaleza y se lo da a su Maestro. En realidad, se dispone de cuatro gráficos, porque los rayos de la personalidad varían de un ciclo de expresión a otro y es necesario mantener al día el gráfico de la personalidad. Los cuatro gráficos fundamentales son:

El de la expresión del hombre en el momento de su individualización. Lógicamente es un gráfico muy antiguo, donde los rayos de los cuerpos mental y emocional son muy difíciles de determinar porque hay muy poca expresión mental y experiencia emocional. Sólo se definen claramente el rayo del alma y el del cuerpo físico, los demás rayos se insinúan solamente.

Este gráfico corresponde al *hombre que aún no ha despertado*.

El de la expresión del hombre cuando la personalidad ha logrado el punto más elevado de independencia, es decir, antes que el alma controle *conscientemente* y actúe en forma predominante.

Este gráfico corresponde al *hombre soñador*.

El de la expresión del hombre en ese peculiar momento de crisis determinante en que luchan el alma y la personalidad, donde la batalla por la reorientación ha alcanzado su punto culminante y el aspirante lo sabe; sabe que mucho depende del resultado de esa batalla. Él es Arjuna que se encuentra en el campo de Kurukshetra.

Este gráfico corresponde al *hombre que está despertando*.

El de la expresión del hombre durante la vida, cuya orientación ha sido alterada y el énfasis puesto en las fuerzas de la vida ha cambiado y el hombre se convierte en un discípulo aceptado.

Estos cuatro gráficos descriptos o trazados en colores, de acuerdo a los rayos, conforman el *legajo* del discípulo, pues el Maestro sólo se ocupa de las tendencias generales y nunca de los detalles. Se interesa por las tendencias y predisposiciones de orden general, las características sobresalientes y los evidentes cánones de la vida.

Llamaré la atención sobre el creciente empleo que hacen los sicólogos y los pensadores de la raza, de la palabra *canon*, la cual tiene una profunda significación ocultista. Uno de los ejercicios dados al discípulo en los planos internos está vinculado con estos gráficos psicológicos o cánones de vida. Se le pide que estudie detenidamente los cuatro y que trace un diseño que representa su meta, hasta donde pueda presentirla en su actual etapa de desarrollo. Al pasar la primera iniciación el Maestro agrega otro diseño o gráfico, al legajo del discípulo, y entonces puede estudiar:

El gráfico que describe su condición en el momento de convertirse en discípulo aceptado.

El gráfico hipotético que trazó al iniciar su entrenamiento como discípulo aceptado.

El gráfico que describe su condición psicológica general cuando recibió la primera iniciación.

Mediante un cuidadoso análisis y comparando los tres gráficos, el estudiante podrá descubrir la exactitud o inexactitud de su propia diagnosis y así desarrollar un mejor sentido de proporción sobre la percepción mental de sí mismo.

Sería interesante que los estudiantes efectúen más adelante un análisis de sí mismos, incorporándolo al gráfico que indique los rayos que a su juicio rigen su equipo y expusieran luego las razones por las cuales se han asignado esas cualidades de rayo.

Cuando el sicólogo del futuro utilice todas las ciencias disponibles y al mismo tiempo haga hincapié sobre las ciencias que se ocupan del hombre subjetivo y no tan predominantemente del hombre objetivo (aunque este último *no* debe omitirse), tendremos entonces un cambio fundamental en el manejo del problema o la ecuación humana. Este problema enfrenta hoy y preocupa seriamente al sicólogo, al siquiatra, al neurólogo, al asistente social y al humanista.

El sicólogo utilizará entonces:

La moderna ciencia exotérica de la psicología, con su énfasis sobre las facultades, las glándulas y sus efectos, los sueños y sus ocasionales efectos, el comportamiento instintivo (que es en gran parte la reacción del cuerpo físico) y las últimas conclusiones a que han llegado los científicos materialistas e investigadores de todo el mundo.

La psicología esotérica, tal como la presenta este *Tratado sobre los Siete Rayos*. Indica los tipos de energía y las fuerzas que rigen, controlan y determinan los variables aspectos de las facultades del hombre medio y condicionan su conciencia.

La astrología y las indicaciones (aún poco comprendidas) dadas, sobre el lugar que le corresponde al hombre “en el Sol” y en el esquema general de las cosas y, aunque no lo crea, lo relacionan con el todo planetario y le proporcionan copiosa información acerca del factor tiempo que rige a todo individuo.

Debería reconocerse que la astrología que estamos considerando y que más adelante detallaré, no tiene que ver con la expresión de la personalidad. Quienes trabajan internamente saben muy bien que la astrología planetaria y racial tiene profunda significación. Lo que ellos consideran de importancia es la astrología del discipulado y la relación que existe entre las estrellas y las actividades del alma. Además les interesa grandemente la astrología de la iniciación. Aunque el tiempo no ha llegado aún, algún día podremos trazar el horóscopo del alma e indicar con claridad al ser humano, que está en proceso de despertar, el camino que debe seguir. Sobre esto me explayaré más adelante.

Debería también ser evidente que a medida que aparecen las relaciones de los distintos aspectos de la vida manifestada del hombre, sus siete centros se relacionan con los siete aspectos o cualidades, que contiene la divinidad esencial del hombre. Por lo tanto resultará de interés lo siguiente:

- |                        |               |             |                  |
|------------------------|---------------|-------------|------------------|
| 1. El centro coronario | Mónada.       | Vida.       | Primer aspecto.  |
| 2. El centro cardíaco  | Alma.         | Conciencia. | Segundo aspecto. |
| 3. El centro ajna      | Personalidad. | Sustancia.  | Tercer aspecto.  |
- Estos son los tres centros principales del hombre evolucionado.
- |   |                |   |
|---|----------------|---|
| 4. El centro laríngeo                           | Mente.         | El aspecto y energía mental.              |
| 5. El centro plexo solar                        | Emoción.       | El aspecto astral y el centro de energía. |
| 6. El centro sacro                              | Físico.        | El centro monádico.                       |
| 7. El centro en la base de la columna vertebral | La vida misma. |   |

Este último centro sólo se despierta en su real y definitivo sentido en la tercera iniciación. Entonces se completa el círculo Como se dijo anteriormente, el cuerpo etérico está relacionado con la mónada y es la exteriorización del aspecto vida. Dicho cuerpo con sus siete centros, entra en actividad al despertar el centro básico, despertando así el fuego kundalini. Será de valor indicar al estudiante que, con frecuencia, cuando cree o tiene la impresión que se ha despertado en él el fuego kundalini, todo lo que ocurre es que la energía del centro sacro (el centro sexual) está siendo trasmutada y elevada a la laringe, o que la energía del plexo solar va elevándose al corazón. Sin embargo, a los aspirantes les gusta saborear La idea de que han logrado despertar el fuego kundalini. Muchos ocultistas evolucionados han confundido la elevación del fuego sacro -o la fuerza del plexo solar que emana del diafragma- con la “elevación del kundalini” y, por consiguiente, se consideran ellos mismos y consideran a otros como iniciados. En realidad son sinceros y ese error es fácil de cometer. C. W. Leadbeater frecuentemente cometía este error; sin embargo, no pudo dudarse de su sinceridad y de la realización que alcanzó.

La complejidad y dificultad de lo antedicho es muy verídica, y debido a que el discípulo vive en un mundo de espejismo e ilusión, no es fácil para el aspirante medio seleccionar sus ideas sobre este tema o ver su amplitud con la perspectiva necesaria. Ante todo, debe empezar por aceptar la premisa de que los rayos existen, lo cual no puede comprobar, pero puede hacer dos cosas:

Correlacionar la idea sobre estas energías de rayo con las enseñanzas modernas de la ciencia exotérica, según la cual no existe nada más que energía como sustancia subyacente en toda apariencia fenoménica.

Considerar la teoría como que se ajusta algo mejor que otra a los hechos tal como él los conoce, aunque para él todavía sean sólo una hipótesis. Se puede predecir, con seguridad, que con el tiempo convertirá su hipótesis en una realidad viviente si se estudia detenidamente a sí mismo. El discípulo debe aprender primeramente que es en verdad el microcosmos del macrocosmos y que en sí mismo debe hallar la puerta abierta que conduce al universo.

Lo expuesto aquí es bastante difícil y adecuadamente interesante para merecer una detenida consideración.

Me pregunto si los estudiantes tendrán alguna idea de la forma en que los ideales que trato de presentarles podrían iluminar sus vidas si los introdujeran en sus conciencias reflexivas, aunque sea durante un mes. Este aspecto de la conciencia es la analogía del aspecto madre que existe *en el cuerpo del alma*, que resguarda y cuida y, con el tiempo, da nacimiento al aspecto crístico. Las vidas se modifican principalmente por la reflexión; las cualidades se desarrollan mediante el pensamiento consciente dirigido; las características se adquieren mediante la consideración reflexiva. Les llamo la atención sobre esto.

Me he apartado brevemente para abocarme al tema de los rayos de los tres cuerpos de la personalidad, antes de completar los detalles del delineamiento dado previamente sobre el rayo de la misma. Lo hice deliberadamente, pues ansiaba establecer con toda claridad la diferencia que existe entre los rayos que rigen a los elementales de los tres cuerpos inferiores y el rayo de la personalidad. La vida de estos tres elementales se basa primordialmente en los tres centros inferiores del cuerpo etérico:

1. El centro sacro La vida elemental.  
Transferida después al centro laríngeo.
2. El centro plexo solar La vida astral elemental.  
Transferida después al centro cardíaco.
3. El centro en la base de la La vida física elemental.  
columna vertebral  
Transferida después al centro coronario.

La vida del alma inmanente está enfocada en los tres centros superiores:

1. El centro coronario La conciencia mental.
2. El centro laríngeo La conciencia creadora.

### 3. El centro cardíaco La conciencia sensoria.

Dos importantes etapas tienen lugar en la vida del hombre, durante el proceso evolutivo.

Primero: La etapa en que se produce la primera gran fusión o la *afirmación* del control por parte del alma. Entonces el centro ajna entra en actividad. Esta etapa precede la entrada del hombre en el Sendero de Probación, la cual caracteriza actualmente en el mundo a las personas término medio.

Segundo: La etapa en que se produce un despertar espiritual más definido; entonces el centro en la base de la columna vertebral se pone en armonía -mediante su circulante vida- con todos los centros del cuerpo etérico. Este paso precede a lo que se llama iniciación y señala la entrada en la actividad de un foco central de poder en el corazón de cada chakra o loto etérico. En las etapas precedentes los pétalos de los diversos lotos, chakras o vórtices de fuerza, aumentaron su actividad. En esta última etapa el “eje” de la rueda, el “punto en el centro” o “el corazón del loto”, entra en acción dinámica, y el cuerpo interno de fuerza relaciona todas sus partes y comienza a actuar armónicamente.

Será de valor recordar lo antedicho porque sobre esta enseñanza se funda la psicología esotérica. Tenemos, por lo tanto, tres etapas de actividad distribuidas durante un largo ciclo evolutivo, difiriendo de acuerdo al rayo y a las condiciones kármicas engendradas.

La etapa de estar vivo es la más sencilla y primitiva, donde el hombre funciona como un ser humano elemental. Durante este período los centros están activos en forma lenta y rítmica. Todos contienen luz en sí mismos, pero mortecina y débil; en ellos sólo vibran tres pétalos (nada más), y esto puede verlo el clarividente. A medida que el tiempo avanza *todos* los pétalos de los centros que están debajo del diafragma entran en actividad, pero no son esencialmente dinámicos ni brillantes puntos focales de luz.

La etapa en la que se produce la primera fusión, descrita anteriormente. Entonces todos los centros tienen sus pétalos vibrando. Al mismo tiempo su condición depende de:

Si el *impulso* de la vida está sobre o debajo del diafragma.

La naturaleza de la energía del rayo particular.

La etapa alcanzada en el camino evolutivo.

El tipo de mecanismo físico, que a su vez está condicionado por el karma del individuo, y el campo de servicio elegido en determinada vida.

La cualidad de la aspiración y muchos otros factores.

La etapa en la que tiene lugar la segunda fusión, donde el iniciado se expresa por medio de todos los centros, en los cuales, tanto el grupo de pétalos como el punto central de energía, están plena y dinámicamente activos.

El Cristo expresó simbólicamente estas tres etapas en la experiencia del Nacimiento, en la iluminación de la Transfiguración y en la liberación de la Ascensión.

En resumen podría decirse que:

*En la etapa de individualización:*

Los centros del cuerpo despiertan y comienzan a funcionar débilmente.

Los centros que están debajo del diafragma reciben el mayor impacto y efecto de la vida entrante.

Tres de los pétalos de cada centro están *despiertos* y demuestran actividad, cualidad y luz.

En la *etapa de la intelectualidad*, cuando el hombre se convierte en un ser autoconsciente y autodirigido y en una personalidad definida:

Los pétalos de todos los centros están despiertos, pero el punto focal central de cada centro se halla en estado pasivo. Fulgura con una débil luz y no hay una verdadera actividad.

Los centros que están encima del diafragma, excepto el ajna y el coronario, son receptores del impacto y de la afluencia de vida.

En la *etapa del discipulado*, cuando la individualidad y la personalidad comienzan a fusionarse:

Los dos centros de la cabeza se hacen acrecentadamente activos.

Todos los pétalos vibran y la vida dinámica del alma comienza a poner en actividad el centro del loto.

La luz de los pétalos, que corresponden a los centros que están debajo del diafragma, comienza a amortiguarse, pero el centro del loto va adquiriendo mayor brillo y vida.

Todo el proceso que antecede toma mucho tiempo e incluye el Sendero de Probación o Purificación, y el Sendero del Discipulado.

En la *etapa de la iniciación* se establece la unificación total.

Los cuatro centros que se hallan encima del diafragma actúan predominantemente.

El centro en la base de la columna vertebral despierta a la actividad, y los tres fuegos del aspecto materia, del alma y del espíritu (fuego por fricción, fuego solar y fuego eléctrico) se mezclan y fusionan.

Todos los centros que están en el cuerpo del iniciado pueden ser intensificados a voluntad eléctricamente y utilizados simultánea o aisladamente, de acuerdo a las exigencias y a la necesidad que debe enfrentar el iniciado.

Lo que antecede tiene lugar, en forma progresiva, en el Sendero de Iniciación. Esta misma verdad puede también ser expresada en términos de rayos:

En la etapa de la *Individualización* predominan los rayos que gobiernan los cuerpos físico y emocional. El rayo del alma apenas sé hace sentir y únicamente parpadea con luz mortecina en el corazón de cada loto.

En la etapa de la *Intelectualidad* entra en actividad el rayo del cuerpo mental. Este segundo proceso comprende esas dos etapas en la que:

Se desarrolla la mente inferior concreta.

El hombre se convierte en una persona integrada y coordinada.

En cada una de estas etapas los rayos de la naturaleza inferior acrecientan su poder. Se desarrolla la autoconciencia y entonces la personalidad se define cada vez más, y los tres elementales de la naturaleza inferior, la fuerza de los denominados “los tres señores lunares” (las triples energías de la personalidad integrada) van siendo constantemente controlados por el rayo de la personalidad. En esta etapa, por lo tanto, están activos en el hombre cuatro rayos, cuatro corrientes de energía hacen de él lo que es, y el rayo del alma comienza, aunque muy débilmente, a hacer sentir su presencia, produciéndose el conflicto que todos los *pensadores* conocen.

En la etapa del *Discipulado* el rayo del alma entra en conflicto con los rayos de la personalidad; así se inicia la gran batalla entre los pares de opuestos. El rayo o energía del alma domina lentamente al rayo de la personalidad, el cual ha dominado a su vez los rayos de los tres cuerpos inferiores.

En la etapa de la *Iniciación* continúa el control y en la tercera iniciación empieza a controlar el tipo de energía más elevado que un hombre puede expresar en este sistema solar, el de la mónada.

En la etapa de la individualización el hombre viene a la existencia, es decir, comienza a existir. En la etapa de la intelectualidad la personalidad se va definiendo con claridad y llega a ser naturalmente expresiva. En la etapa del discipulado el hombre se hace magnético. Y en la etapa de la iniciación se hace dinámico.

Referente a los pares de opuestos y al conflicto existente entre ellos, será interesante observar los siguientes hechos:

Los estudiantes deberían tener en cuenta que existen varios pares de opuestos de los cuales deberán ocuparse secuencialmente. Esto frecuentemente se olvida. Por lo general, el énfasis se pone en los pares de opuestos del plano astral, y se omite mencionar a los aspirantes del plano físico y de los niveles mentales.

No obstante, es esencial que se reconozcan debidamente estos otros pares de opuestos.

La energía etérica enfocada en el cuerpo etérico individual, antes de entrar en el período del discipulado, pasa por dos etapas:

Cuando asimila la fuerza latente en la forma física densa -la energía de la sustancia atómica que produce una mezcla y fusión definidas. Esto hace que la naturaleza animal se ajuste totalmente a los impulsos internos, procedentes del mundo de influencia pránica, en lo que se refiere al hombre no evolucionado, y del mundo astral inferior, en lo que concierne al hombre común o más evolucionado. Tal es la verdad que reside detrás de la frecuente afirmación de que el cuerpo físico denso es un autómeta.

Sin embargo, en el momento en que tiene lugar la orientación interna hacia el mundo de los valores más elevados, entonces la fuerza vital o etérica, se pone en conflicto con el aspecto más bajo del hombre, el cuerpo físico denso, y se libra la batalla entre los pares de opuestos inferiores.

Es interesante observar que durante esta etapa el énfasis se pone en las disciplinas físicas o en los factores controladores, como la total abstinencia, el celibato, el vegetarianismo, la higiene y los ejercicios físicos. A través de éstos puede contrarrestarse el control que ejerce la forma sobre la vida, expresión inferior del tercer aspecto de la divinidad, lo cual libera al hombre para librar la verdadera batalla de los pares de opuestos.

Esta segunda batalla constituye el verdadero *kurukshetra*, y tiene lugar en la naturaleza astral, entre los pares de opuestos característicos de nuestro sistema solar, de la misma manera que los pares de opuestos físicos son característicos del sistema solar anterior. Podrá observarse, desde un interesante punto de vista, que la batalla entre los pares de opuestos en la espiral inferior (que concierne al cuerpo físico, en su doble aspecto) ocurre en el reino animal. Durante este proceso los seres humanos actúan como agentes disciplinarios (a su vez la Jerarquía lo hace con la familia humana), y los animales domésticos, forzados a ajustarse al control humano, luchan (aunque sea inconscientemente, desde nuestro punto de vista) con el problema de los pares de opuestos inferiores. Su batalla se desarrolla por medio del cuerpo físico denso y las fuerzas etéricas; entonces se inicia una aspiración más elevada. Esto produce, con el tiempo, la experiencia que llamamos individualización, en la cual se siembra la simiente de la personalidad. En el campo de batalla humano, el *kurukshetra*, comienza a actuar el aspecto superior del alma y eventualmente a dominar, llevando a cabo el proceso de integración humano-divino, denominado iniciación. Será de valor para los estudiantes reflexionar sobre este concepto.

Cuando un aspirante ha alcanzado el grado de evolución en que el control de la naturaleza física es una necesidad urgente, repite en su propia vida esta primera batalla contra los pares de opuestos inferiores y comienza a disciplinar su naturaleza física densa.

Haciendo una amplia generalización se puede decir que la familia humana, masivamente, desarrolló este conflicto denso-etérico en la guerra mundial, lo cual constituyó una tremenda prueba y una gran disciplina. Debe recordarse que nuestras pruebas y disciplinas son autoimpuestas y proceden de nuestras limitaciones y oportunidades. El resultado de tal prueba hizo que un gran número de seres humanos pasaran al Sendero de Probación, debido a la limpieza y purificación a que fueron sometidos. El proceso purificador los preparó en cierta medida para el prolongado conflicto, en el plano astral, que tienen ante sí todos los aspirantes, antes de alcanzar la meta de la iniciación. La experiencia de "Arjuna" la tienen que pasar hoy innumerables personas. Esto es un punto muy interesante para pensar y reflexionar, pues encierra gran parte del misterio y la dificultad implícita en la *secuencia* del desarrollo humano. El aspirante individual tiende a pensar

únicamente en sí mismo, y en sus pruebas y ensayos individuales. Debe aprender a pensar en términos de actividad masiva y su efecto preparatorio en lo que concierne a toda la humanidad. La guerra mundial fue el punto culminante en el proceso de *desvitalizar* el maya mundial, en lo que respecta a la humanidad. Se liberó y agotó mucha fuerza y se empleó también mucha energía, en consecuencia, mucho se esclareció.

Infinidad de personas enfrentan hoy individualmente el mismo proceso y conflicto. En pequeña escala se desarrolla en sus propias vidas lo que se desarrolló en la guerra mundial. Están embebidos por los problemas de maya. De allí el actual interés por la cultura física, las disciplinas y el entrenamiento físico en boga, expresados en el mundo del deporte, en los ejercicios atléticos, en el entrenamiento militar y en la preparación para competir en los juegos olímpicos, los cuales constituyen en sí mismos una iniciación. A pesar de todo los móviles erróneos y de los terribles y malos efectos (generalizando ampliamente) el entrenamiento del cuerpo y la dirección física organizada (que tiene lugar hoy en la juventud de todas las naciones), preparan el camino para que millones de seres entren en el Sendero de Purificación. ¿Es severa esta expresión? La humanidad está bien dirigida, aunque ;momentáneamente interprete mal el proceso y aplique móviles erróneos a actividades correctas.

Existe una dualidad superior, a la cual es necesario referirnos. Los discípulos deben encarar la dualidad que se manifiesta cuando el Morador en el Umbral y el Ángel de la Presencia se enfrentan. Esto constituye el último par de opuestos.

Con frecuencia se considera al Morador en el Umbral como algo desastroso, un horror que debe evitarse y un final y culminante mal. Sin embargo, quiero recordarles que el Morador es “el que está ante el portal de Dios”, mora en la sombra del portal de la iniciación y enfrenta con los ojos abiertos al Ángel de la Presencia, como lo denominan las antiguas escrituras. El Morador puede ser definido como la suma total de las fuerzas de la naturaleza inferior, según se expresan en la personalidad, antes de la iluminación, de la inspiración y de la iniciación. La personalidad en esta etapa es por sí misma excesivamente potente, y el Morador personifica todas las fuerzas síquicas y mentales que, en el transcurso de las épocas, el hombre ha desarrollado y nutrido cuidadosamente. Se lo puede considerar como el poder de la triple forma material antes de colaborar y dedicarse conscientemente a la vida del alma y a servir a la Jerarquía, a Dios y a la humanidad.

El Morador en el Umbral es una réplica del hombre separado de su yo espiritual superior, siendo también el tercer aspecto de la divinidad, según se expresa en y por medio del mecanismo humano. Este tercer aspecto debe quedar, con el tiempo, subordinado al segundo aspecto, el alma.

Las dos grandes fuerzas opuestas, el *Ángel* y el *Morador* se enfrentan, y así se inicia el conflicto final. Observarán que se produce nuevamente el encuentro y la lucha entre los pares de opuestos superiores. Por lo tanto, el aspirante debe enfrentar a tres pares de opuestos a medida que progresa hacia la luz y la liberación:

#### *LOS PARES DE OPUESTOS*

1. En el plano físico las fuerzas densas y las etéricas.  
Nos enfrentamos con ellas en el Sendero de Purificación.
2. En el plano astral las dualidades ya conocidas.

Nos enfrentamos con ellas en el Sendero del Discipulado.  
3. En el plano mental el Ángel de la Presencia y el Morador en el Umbral.

Nos enfrentamos con ellos en el Sendero de la Iniciación.

#### b. DESARROLLO Y ALINEAMIENTO DE LOS CUERPOS

Después de estas observaciones preliminares, podemos abocarnos al estudio de la clasificación anterior, sobre el método que emplea el alma para apropiarse de los distintos cuerpos, en qué forma se desarrollan e interrelacionan y, finalmente, cómo se establece la coordinación y el alineamiento. La última parte de la clasificación fue delineada de tal modo que muchos de los problemas que enfrenta hoy el sicólogo pueden ser tratados desde el punto de vista esotérico, y quizás se vierta alguna luz sobre ellos.

En la actual literatura ocultista el estudiante atento llegará a la conclusión de que el énfasis ha sido puesto en el proceso por el cual el ego o alma, atrae hacia sí a la forma, utilizando para ese propósito una unidad mental y dos átomos permanentes, introduciéndose así en los tres mundos de la experiencia humana. Se le ha dado importancia inmediata a la materia, o mejor dicho al aspecto sustancia. De allí que este tema fue tratado en mis primeros libros, pues están destinados a servir de enlace entre las antiguas “técnicas de comprensión” y el esoterismo que la nueva era fomentará. Sin embargo, debemos tener en cuenta dos cosas:

Que los términos “unidad mental”, “átomo permanente”, etc., son simplemente modos simbólicos de expresar una verdad difícil. Lo cierto es que el alma está activa en los tres planos inferiores y constituye un tipo de energía que actúa en un campo de fuerza, produciendo así cierta clase de actividad.

Que los átomos permanentes no son realmente átomos, sino simples puntos focales de energía que poseen poder suficiente para atraer y mantener unida coherentemente la sustancia requerida por el alma, con la cual creará una forma de expresión.

El alma constituye un centro de experiencia en la vida de la mónada; los cuerpos inferiores son centros de expresión en la vida del alma; a medida que la conciencia del hombre se transfiere constantemente a los cuerpos superiores, mediante los cuales puede llegar a expresarse, el alma gradualmente llega a ser el centro principal de experiencia en la *conciencia*, y los centros inferiores de experiencia (los cuerpos inferiores) tienen una importancia cada vez menor. El alma adquiere menos experiencia a través de ellos, pero los utiliza cada vez más para servir.

Esta misma idea puede aplicarse al concepto que tenemos del alma como centro de la conciencia. En las primeras etapas de la evolución, el alma emplea los cuerpos como centros de experiencia *consciente*, y pone el énfasis sobre ellos y la experiencia. Pero a medida que el tiempo avanza, el hombre llega a ser cada vez más consciente del alma, y la conciencia que experimenta (como alma en los tres cuerpos) disminuye en importancia, hasta que finalmente los cuerpos llegan a ser simples instrumentos de contacto, mediante los cuales el alma entra en relación comprensiva con el mundo del plano físico, con los niveles del sentimiento y de la sensibilidad y con el mundo del pensamiento.

Al considerar por lo tanto esta parte del libro, es esencial, para obtener una correcta comprensión y eventual utilidad psicológica, recordar constantemente que hablamos siempre en términos de conciencia y de energía del alma y que tratamos únicamente con la sustancia sensible, desde el punto de su utilidad, en términos de tiempo y espacio o de manifestación. Al pensar en los puntos focales de la energía del alma en los planos mental, astral y físico, no debe pensarse que los átomos permanentes son centros de materia o gérmenes de la forma, pues es la idea prevaleciente. Se considerarán simplemente como expresiones -de cualidad atractiva o magnética, según sea el caso- de la energía del alma, que actúa sobre energías que contienen en sí la cualidad de responder a los aspectos positivos de la energía con los cuales entran en contacto. Al elucidar tan difícil problema puede decirse que los problemas que enfrenta la psicología son de dos tipos:

El conjunto de dificultades que el psicólogo tiene que sortear en las personas cuyo vehículo de expresión o campo de experiencia, no responde debidamente al ambiente que necesita la inmanente alma creadora. Cuando esto sucede, los centros del cuerpo etérico van despertando en forma diversa, pero parcial y, en consecuencia, el sistema glandular es proporcionalmente mediocre e irregular.

Otro conjunto de dificultades concierne a esos seres humanos cuyo vehículos de expresión, como centros de experiencia, están excesivamente desarrollados y estimulados y el alma no ejerce un adecuado y *consciente* control sobre ellos. El desarrollo actual está enfocado principalmente en el cuerpo astral, que sensibiliza excesivamente al centro plexo solar o al laríngeo, trayendo la consiguiente dificultad. Gran parte de la inestabilidad de la glándula tiroides se basa hoy en esto.

Existe un tercer conjunto de dificultades que conciernen a quienes están en el Sendero del Discipulado, pero de ellos no nos ocuparemos aquí. Estos discípulos poseen una sensibilidad excesiva y anormal en sus vehículos; la fuerza que se precipita desde el alma, por conducto de los centros, presenta verdaderas dificultades, y la respuesta al medio ambiente está excesivamente desarrollada en muchos casos.

Estas condiciones, regidas, como se reconocerá, por el grado de evolución, el tipo de rayo, la cualidad del karma acumulado y las características heredadas de su actual familia, nación y raza. Conviene recordar que tratamos *al alma como centro de conciencia y los vehículos como centros de experiencia*. Hay que tratar de eliminar de nuestras mentes el contenido tan materialista que han acentuado las antiguas enseñanzas. Annie Besant en su libro *Estudio sobre la Conciencia* trató de evitar que en sus páginas aflorara el materialismo, dando una verdadera visión de la verdad; pero las palabras limitan y frecuentemente velan y ocultan la verdad. No obstante, dicho libro tiene un valor definido. Recuerden también que la conciencia del hombre está, ante todo y por lo general, centrada sucesivamente en los tres cuerpos, y los centros de experiencia son, para él, primordialmente, el campo de su conciencia. Por largo tiempo se identifica con el campo de experiencia y no con el yo verdadero. Aún no se ha identificado con el sujeto consciente, es decir, con Aquél que percibe; pero a medida que pasa el tiempo su centro de identificación cambia, se interesa cada vez menos por el campo de experiencia y percibe cada vez más al alma como individuo pensante y consciente.

La comprensión que cada uno obtenga dependerá de *dónde* pone el énfasis como individuos, *cómo* ha despertado y está alerta y de *qué* es consciente. Cuando se alcanza la

experiencia de la tercera iniciación y ya no se identifica con los vehículos de expresión, entonces, en una vuelta más elevada de la espiral, tendrá lugar otro cambio en la expresión y experiencia de la vida. El centro de experiencia o el alma, y los vehículos de expresión, es decir el triple hombre inferior, no serán considerados desde el punto de vista de la conciencia. El aspecto *Vida* reemplazará a todo lo demás. ¿ De qué servirá dilucidar esta etapa si en la mayoría de nosotros dominan (debiéramos decir en forma desenfrenada) las expresiones inferiores de la manifestación divina, que ni el alma puede controlar en forma vital? Por esta razón en la anterior clasificación se emplearon expresiones como “construir psicológicamente”, para que la atención del estudiante se dirija al alma o sique, como agente constructor, y al mismo tiempo niegue o rechace el concepto materialista que se tiene sobre la construcción del *cuerpo*. Ocultismo es la ciencia de la manipulación de la energía, el aspecto atracción o repulsión de la fuerza, y de esto vamos a ocuparnos.

En la actividad que el alma despliega reside la fuente o el germen de toda la experiencia que -actualmente en el plano físico- es reconocida y considerada hoy por los psicólogos. Este concepto implica el hecho de que no existe ninguna dificultad en los vehículos de expresión, que no tenga su analogía y sus verdades superiores en el centro de experiencia que llamamos alma.

Tomemos, por ejemplo, la importancia que le dan ciertos psicólogos a la idea de que toda la verdad heredada (la idea de Dios, el concepto de un futuro cielo, la antigua y refutada (?) creencia alrededor de la cual se han centrado supersticiosamente los pensamientos de los hombres) constituye únicamente la expresión externa o la formulación de una oculta “vida de deseo”. Según se dice, esta vida de deseos está basada en un sentido de interno y frecuentemente oculto e incompreso sentido de frustración, desilusión y dificultades; todas las ideas que la raza ha valorado en el transcurso de las épocas, y de acuerdo a las cuales han vivido muchas almas nobles se funda en la ilusión. Los instructores de los mundos internos en muchos casos coincidirán con la exteriorización de las distintas “satisfacciones del deseo” en la vida del individuo y con el hecho de que conducen a muchas dificultades, tensiones y tirantezas que requieren un cuidadoso reajuste con la creencia de que estos conceptos encierran mucha superstición infantil, pero formulan la siguiente excepción, afirmando que los centros de expresión, a través de los cuales el alma obtiene la experiencia necesaria y llega a ser consciente en los mundos del ser que de otra manera serían desconocidos, han venido a la manifestación como resultado del *deseo* o anhelo del alma. La “vida de deseo” del alma y no las frustraciones de la personalidad, ha producido la situación con la que el hombre brega en la actualidad. Por lo tanto, el surgimiento de la conciencia pública (mediante la enseñanza que imparten ciertas escuelas de psicología), el conocimiento acerca de esta vida de deseo y su creciente predominio, se funda definitivamente en el hecho de que la humanidad va siendo consciente del alma y, por consiguiente, se da cuenta lentamente de los *deseos* de la misma. Pero como todavía el hombre se identifica básicamente con los centros de expresión y no con el centro de experiencia, el alma, existe una inevitable aunque transitoria distorsión de la verdad.

De la misma manera puede encararse otro problema psicológico. Gran parte de lo que hoy se escribe es el resultado del desarrollo de la ciencia del psicoanálisis. A dicho problema se lo denomina comúnmente una “doble personalidad”. Esta dualidad que se efectúa en la continuidad de la conciencia (porque básicamente es esto) toma muchas formas y a veces produce algo más que una simple dualidad. La mejor manifestación de la continuidad del deseo fue expresada por Pablo, el Iniciado, en la Epístola a los Romanos, donde se refiere a la constante lucha que se libra entre la voluntad al bien y la voluntad al mal, que tiene lugar

dentro de la periferia de la conciencia de un ser humano. Desde cierto punto de vista, este pasaje es profético, pues quizás sin saberlo, *preveía* ese período en la evolución de la humanidad en que la batalla de los “pares de opuestos” se desarrollaría en toda su plenitud, tanto individualmente como dentro de las naciones y las razas. Ese período ya ha llegado. En lo que respecta al individuo, el sicólogo está tratando de resolver el problema. En lo que concierne a la raza, los grandes movimientos sociales, filantrópicos, políticos y religiosos, también procuran resolverlo. Esto debiera ser de interés general, porque indica que ahora se está desarrollando el *Kurukshetra* planetario y, por consiguiente, los asuntos actuales deben observarse desde el punto de vista de una psicología fundamental, que exprese, en tiempo y espacio, el gran centro de expresión del alma que denominamos familia humana. Indica también el elevado punto alcanzado *en la conciencia*, en el Sendero de Evolución. Cuando la batalla termine triunfalmente y haya una comprensión consciente de la naturaleza de las cuestiones implicadas (percepción que se va desarrollando rápidamente) se habrá tendido un puente sobre el abismo y fusionado los fundamentales pares de opuestos, el alma y la forma. Esto introducirá la nueva era de la realización espiritual, o del contacto con el alma.

La idea que debiera predominar hoy en nuestras mentes, a fin de comprender correctamente esta parte del libro, la correcta apropiación de la forma por parte del alma, es el resultado de un *deseo*, o anhelo inicial. Es también el resultado de la *exteriorización* de un impulso fundamental en el cual participa el centro de energía. Esta tendencia a exteriorizarse se define en palabras o expresiones distintas en la literatura mundial, tales como:

El deseo de manifestarse.

El impulso creador.

El impulso evolutivo.

El deseo de encarnar.

La atracción de los pares de opuestos. Esta energía positiva tiene un efecto atrayente sobre la energía negativa.

La tendencia a exteriorizarse.

La caída del hombre.

Los “hijos de Dios nacieron de las hijas de los hombres” (La Biblia).

El “grano de trigo que cae en la tierra

Existen muchas de estas expresiones simbólicas que no se pueden interpretar literalmente ni darles un significado físico. Cada expresión sin embargo implica una dualidad y también el concepto de que existe “aquello que se manifiesta por medio de la forma de la manifestado”. Esto constituye “el alma y la forma”, y muchas otras frases similares son familiares.

Los exhorto a mantener, dentro de lo posible, la idea de las implicaciones psicológicas, y a considerar esta parte del libro desde el punto de vista sensorio, porque en lo sensorio, como bien saben, reside todo el problema psicológico. En todos los casos constituye el problema de la respuesta al medio ambiente y a la oportunidad, concepto muy significativo para el sicólogo esotérico. En la percepción sensoria existe el secreto del progreso de la siquis y también el de la mayoría de los estados de conciencia, que el factor sensibilidad o sentimiento, es decir, el alma, experimenta en el sendero de evolución a medida que se expande:

Su esfera de contactos.

Su campo de influencia.  
Su campo de actividad consciente.

He expresado estas tres expansiones por orden de aparición.

Tendemos a considerarlas desde el punto de vista del hombre en el plano físico. Es necesario hacerlo desde el punto de vista del alma y del proceso de experimentación, lo cual sólo es posible para el hombre que comienza a actuar *como alma*.

Por eso la naturaleza del rayo de un alma determinada se pone en actividad, porque su color, tono, cualidad y vibración fundamental determinan psicológicamente el color, el tono, la cualidad y la vibración básica de la energía mental demostrada. Condiciona a la forma sensoria atraída y al cuerpo vital que constituye el agente atrayente en el plano físico, que atrae hacia sí el tipo de energía o sustancia negativa, a través de la cual puede expresarse la cualidad, el tono o la vibración del centro específico de experiencia y el medio ambiente, con el cual ha entrado en contacto. En las primeras etapas de manifestación domina la naturaleza forma o el vehículo, -que es la característica sobresaliente. La naturaleza de la cualidad del alma subyacente *no* se evidencia. Entonces la forma o vehículo es sensible en dos direcciones: hacia afuera, al medio ambiente, lo que conduce (a medida que prosigue la evolución) al perfeccionamiento del vehículo y, hacia adentro, con un impulso superior progresivo que conduce a una definida expansión de conciencia. Estos impulsos superiores aparecen progresivamente. A este respecto podría decirse que.

La naturaleza física responde a:

el deseo,  
la ambición.  
la aspiración.

Llega entonces a completarse la fusión del cuerpo astral sensorio y del cuerpo físico.

Esta dualidad básica responde a:

la mente concreta inferior,  
el impulso separatista del cuerpo mental egoísta,  
el intelecto, síntesis de la mente y del instinto,  
los anhelos del alma.

Esto produce la integración de las tres energías que constituyen el triple hombre inferior.

Tal triplicidad responde:

a sí misma, como personalidad integral. Entonces el ritmo establecido por la fusión de las energías inferiores, astral y mental, predominan;  
al Alma, como centro fundamental de experiencia. La personalidad obtiene la visión de su destino, que consiste en ser el instrumento de una fuerza superior;  
a la intuición y  
a la fuente de inspiración, la mónada.

Algunos estudiantes pueden llegar a comprender la significación simbólica del proceso, si captan el hecho de que en las primeras etapas del sendero evolutivo la Mónada es la fuente de exhalación o de expiración, que trajo el alma a la existencia en el plano físico; en el Sendero de Retorno, en el cual nos vemos implicados en esta última etapa, la Mónada es la fuente de inhalación o de inspiración.

En el proceso de exhalación o de expiración, se enfoca cierto tipo de energía divina, como centro de experiencia, en esa sustancia sensible que llamamos materia mental superior, que en su oportunidad formó ese aspecto del hombre que llamamos alma.

A su vez, el alma continuó este proceso de exhalación o expiración, iniciado por la Mónada o la Vida Una. La energía así emitida conforma centros de experiencia en los tres mundos, por medio del proceso de “apropiación atractiva” de sustancia, o materia cualificada. A través de estos centros se adquiere la experiencia necesaria, se intensifica el proceso de la vida y es posible ampliar la experiencia, mediante el contacto con el medio ambiente que va ensanchándose, conduciendo a sucesivas expansiones de conciencia llamadas iniciaciones, en etapas posteriores, cuando se pasan conscientemente y son iniciadas definitivamente por uno mismo. Así se expande constantemente el campo de influencia del alma. Mientras la actividad del alma avanza, se produce una actividad paralela en la sustancia material, que constantemente lleva al aspecto negativo de la materia o sustancia, a cumplir con los requisitos positivos del alma. Los vehículos de expresión, el mecanismo de manifestación y los centros para la experiencia mejoran, a medida que la conciencia se expande y profundiza.

Desde el punto de vista de la psicología esto significa que el sistema glandular, el mecanismo físico y el instrumento de respuesta, se hacen cada vez más eficientes, mientras que en forma análoga prosiguen la coordinación interna y la integración.. El dilema de los psicólogos, en la actualidad, se debe en gran parte a que la Ley de Renacimiento no ha sido aún reconocida por los científicos ni por los intelectuales. El psicólogo, por lo tanto, tiene que hacer frente a los problemas de las disparidades del equipo físico que prevalecen en todas partes. Se ha fracasado ampliamente en reconocer la causa subyacente responsable de la *aparición* del mecanismo. En consecuencia, no existe una prueba científica (como se entiende hoy esta palabra), respecto al campo de experiencia. No existe ni se permite -en tiempo y espacio- la *síntesis* (entendida esotéricamente), sino simplemente constituye un ser humano aislado que conforma infinidad de seres humanos, distintamente dotados, grandemente limitados por su equipo y enfrentados también a un medio ambiente aparentemente antagónico, carente de síntesis, coordinación e integración internas, excepto en el caso de personas muy inteligentes y profundamente espirituales, que actúan definitivamente como almas, para las cuales el psicólogo común no puede dar una explicación adecuada.

La integración del individuo en su medio ambiente prosigue rápidamente, y la adaptación psicológica del hombre a su campo de experiencia mejorará constantemente. La humanidad puede depender de esto, y lo atestigua la historia del desarrollo del hombre como ser *conocedor*. Pero la integración del ser humano en el tiempo no ha sido lograda y quizás esta afirmación sea poco comprendida. El origen y la meta del hombre, no han sido mayormente considerados y se lo analiza desde el ángulo de esta sola y breve vida y de su equipo actual. Hasta que no se integre en el tiempo y en el medio ambiente y se acepte la Ley de Renacimiento como probable hipótesis, no habrá una verdadera comprensión del proceso evolutivo, de la relación que existe entre los individuos y de la naturaleza del desarrollo del equipo. Tampoco habrá verdadera sabiduría. El *conocimiento* lo obtiene el individuo a medida que se integra a su medio ambiente. La *sabiduría* la adquiere a medida

que se coordina en los procesos del tiempo. El mecanismo se relaciona con el medio ambiente y es el instrumento de contacto y el medio por el cual el alma experimentadora llega a comprender plenamente el campo de conocimiento. El alma es el ente consciente del tiempo, en la verdadera acepción de la palabra, que observa *todo* el período de manifestación, obteniendo así el sentido de proporción, la comprensión de los valores y el sentido interno de síntesis.

El triple mecanismo se desarrolla paulatinamente y el centro de experiencia se expande en conocimiento, el cual es de un orden muy elevado, por eso el mundo está colmado de personalidades. Complementando nuestras definiciones anteriores, la personalidad puede definirse simplemente como:

El instrumento que se va capacitando para hacer contacto en tres direcciones. El alma experimentadora puede ya comenzar a utilizar eficazmente el instrumento.

La expresión del poder creador del alma preparada para transmutar el conocimiento en sabiduría.

El alma que ha encarnado está dispuesta a trabajar conscientemente con el factor tiempo, porque ha aprendido a trabajar con el factor medio ambiente, y ahora puede empezar a controlar las circunstancias y el medio ambiente desde el punto de vista del tiempo. Esto significa, en el primer caso, emplear correctamente el tiempo y aprovechar la oportunidad, y luego establecer la continuidad de conciencia.

No tengo la intención de tratar la construcción de los distintos cuerpos. Procuró generalizar y encarar el tema desde el punto de la realización alcanzada por la humanidad moderna. Ya se han dado indicaciones en el *Tratado sobre Fuego Cósmico* que, si son estudiadas detenidamente, servirán para elucidar el problema primitivo del impulso creador que posee el alma. Por lo tanto aceptaremos el hecho de la creación original de las formas, basado en el deseo de manifestarse, y continuaremos con este tema dentro de los conceptos de *experiencia*, *expresión* y *expansión*, ocupándonos del hombre moderno y sus problemas desde el punto de vista del desarrollo psicológico de los mismos.

### c. INTERRELACIONES DE LA VIDA DE LA PERSONALIDAD

Al tratar ahora el aspecto esotérico de la apropiación de los vehículos, mediante los cuales el Hijo de Dios en manifestación puede expresarse, no es posible evitar el empleo de frases simbólicas. Sin embargo, si el estudiante recordara que son simbólicas, no correrían peligro de ser mal interpretadas. La mente inteligente y analítica emplea expresiones apropiadas a fin de limitar el concepto intuido dentro de ciertos términos que pueden ser comprendidos, con lo cual las ideas abstractas son llevadas al nivel de la comprensión.

Hemos visto que se ha considerado principalmente *que el alma es un centro de conciencia y los cuerpos son centros de experiencia*; con este postulado sentamos las bases de nuestras futuras investigaciones psicológicas. No trataremos aquí la cuestión de por qué esto es así o cómo ha sucedido. Aceptaremos que esta afirmación es básica y fundamental y nos atenderemos a la premisa de que la finalidad de la vida en el mundo es obtener experiencia, porque vemos que esto sucede en todas partes y lo observamos también en nuestras propias vidas.

Podemos agrupar a las personas en tres tipos:

Las que adquieren experiencia inconscientemente, pero al mismo tiempo están tan ensimismadas en el proceso de obtener resultados de la experiencia, que no perciben los objetivos más profundos.

Las que perciben tenuemente que la adaptación a los modos de vivir a que están sometidas, y que al parecer no pueden evadir, significa para ellas aprender alguna lección, la cual

enriquece sus vidas por lo general, en sentido práctico y material, intensifica su percepción sensible, permite desarrollar la cualidad y adquirir continuamente características, habilidades y capacidades.

Las que perciben la finalidad de la experiencia y, en consecuencia, aplican en todos los casos el poder inteligente para extraer de los acontecimientos, a los cuales están sujetos, algún beneficio para la vida del alma. Han aprendido que su medio ambiente constituye el lugar de purificación y el campo del servicio que ha planeado.

Esta amplia generalización explica la razón de la experiencia humana y las consiguientes actitudes adoptadas por los tres grupos principales.

Es necesario recordar que el proceso de apropiación de los cuerpos presenta etapas similares respecto a la evolución de la forma y a la evolución de la vida que mora internamente. En el transcurso de la historia del aspecto material de la manifestación han existido (como lo enseñan los libros ocultistas) las siguientes etapas:

La etapa de involución o de apropiación, y la etapa de construcción de los vehículos de expresión, sobre el arco descendente, donde el énfasis se pone sobre la construcción, el crecimiento y la apropiación de los cuerpos, y no tanto sobre la Entidad consciente que mora internamente.

La etapa de evolución o sutilización, y la etapa de desarrollo de las cualidades, que conduce a la liberación en el arco ascendente.

Lo mismo ocurre en la historia psicológica del ser humano. En ellos vemos también un proceso casi similar, dividido en dos etapas que marcan la involución y la evolución de la conciencia.

Hasta ahora, en los libros ocultistas (como he indicado anteriormente), se ha hecho resaltar el desarrollo del aspecto forma de la vida, y la naturaleza y la cualidad de esa forma que responde, en distintos niveles de la vida planetaria, a los impactos del medio ambiente, en las primeras etapas, y a la impresión del alma, en las últimas. El objetivo principal de este tratado consiste en señalar el efecto que producen sobre el alma las experiencias sufridas en los cuerpos y los procesos mediante los cuales se expande el aspecto conciencia de la divinidad, culminando en lo que técnicamente se llama una iniciación. Cada una de las dos divisiones principales de este proceso de involución y evolución, puede dividirse en

seis expansiones definidas de conciencia. Las que están en el arco ascendente difieren de las que están en el arco descendente, en objetivo, móvil y alcance, y son esencialmente sublimaciones de los aspectos inferiores del desarrollo de la conciencia, etapas que podrían denominarse de:

Apropiación  
Aspiración  
Acercamiento  
Aparición  
Actividad  
Ambición

Cada etapa, al llegar a la máxima expresión, implica un período de crisis, crisis que tiene lugar antes de iniciarse la próxima etapa de la conciencia del hombre que va despertando. Consideramos aquí al *Hombre* como pensador consciente y no al hombre como miembro del cuarto reino de la naturaleza. Reflexionen sobre esta diferencia, porque determina el punto de énfasis y marca el foco de identificación.

En la primera etapa, la de *apropiación*, el alma o el pensador consciente (el divino Hijo de Dios o Manasaputra), realiza tres cosas:

Registra conscientemente el deseo de encarnar. Constituye la voluntad de existir, o de estar en el plano físico.

Enfoca conscientemente la atención en el proceso que implica la decisión de *aparecer*.

Da conscientemente los pasos necesarios para apropiarse de la sustancia requerida, a fin de aparecer y, en consecuencia, satisfacer el anhelo de existir.

Estamos familiarizados con estos procesos formulados como teorías. Las especulaciones y pronunciamientos de los instructores de todas partes en el transcurso de las épocas, nos han familiarizado con las innumerables maneras simbólicas de tratar estos temas. No es necesario extenderme sobre ello. La serie de acontecimientos involucrados, al tomar esta decisión, los consideraremos sólo desde el ángulo de la conciencia y de un definido proceso involutivo.

La segunda etapa, la de *aspiración*, concierne al deseo o aspiración del alma de aparecer, y hace descender la conciencia a lo que denominamos plano astral. La tendencia del alma se dirige hacia lo material. Debemos recordar este hecho. Tendemos a considerar la aspiración como la culminación, o la transmutación del deseo. Sin embargo, en último análisis, se puede decir que la aspiración es la base o raíz de todo deseo, y utilizamos la palabra *deseo* únicamente para significar esa aspiración que tiene un objetivo natural en la conciencia del hombre, confinando la palabra *aspiración* al deseo trasmutado que convierte al alma en permanente objetivo en la vida del hombre encarnado. Pero todos los aspectos del deseo son esencialmente formas de aspiración y, en el arco involutivo, la aspiración se demuestra como el deseo del alma de experimentar conscientemente los procesos que la harán consciente y dinámica en el mundo de los asuntos humanos.

Una vez lograda esta comprensión consciente y cuando el alma se ha apropiado de una forma en el plano mental, mediante la voluntad de existir, y de otra en el plano astral, mediante la aspiración, tiene lugar la tercera etapa de *acercamiento* en los niveles etéricos. La conciencia se enfoca allí, preparándose para la intensa crisis de *aparecer*, entonces tiene lugar lo que puede considerarse la concentración o reunión de todas las fuerzas de la conciencia, a fin de forzar el proceso y poder surgir a la manifestación. Es un momento trascendental en la conciencia, un período de preparación vital para un gran acontecimiento espiritual -la encarnación de un Hijo de Dios. Significa apropiarse de un cuerpo físico denso que actuará como prisión absoluta del alma, o como “una forma para la revelación”, como ha sido denominada en los casos de esos hombres evolucionados que se han revelado como Hijo de Dios.

La crisis de acercamiento es, en las diversas etapas, una de las más importantes y la menos comprendida. Será de interés para los estudiantes emprender un estudio comparativo de los acercamientos mencionados anteriormente, relacionándolos con los episodios de la historia humana que ocurren durante el período de la Luna llena de Wesak. Existe una fundamental y estrecha relación entre los acercamientos en los senderos de involución y de evolución, y también entre los del individuo y los de un grupo.

Entonces, cuando se ha consumado dicha concentración de fuerzas, durante la etapa de acercamiento, tiene lugar la etapa de *aparición*; entonces el hombre surge a la luz del día y recorre su pequeño ciclo en el plano físico, desarrollando una creciente sensibilidad en la conciencia, gracias a la experiencia obtenida en el proceso de vivir en un cuerpo físico. Después de aparecer en la forma va siendo (cada vez que aparece) más activo, ágil y despierto, intensificándose la etapa de *actividad*, hasta que la conciencia del hombre es arrastrada por la *ambición*.

El sicólogo término medio, se ocupa de estas dos etapas finales, actividad y ambición, por las que atraviesa el hombre común. Esto en sí es interesante, porque demuestra cuán poco se ocupa el sicólogo exotérico ortodoxo de la vida del verdadero hombre, el Ser pensante consciente. A las cuatro etapas del desarrollo del hombre, que están detrás de su apariencia activa en el plano físico, no se las considera en absoluto. La intensidad del proceso de acercamiento que precede a tal aparición no se tiene en cuenta, siendo, sin embargo, fundamentalmente un factor determinante.

Pero esta actividad en el plano físico y la naturaleza de su vida de deseos (que más adelante sólo se traduce en términos de ambición en sus experiencias) son factores predominantes que deben ser considerados. No podrá haber lógicamente una verdadera comprensión del hombre hasta que se acepte la teoría del renacimiento y el hombre sea estudiado precedentemente a través de su larga historia. En esta época de pensamientos y actitudes grandemente separatistas, la vida del individuo como hombre individual, separado en tiempo y espacio de todo lo que ha sucedido en el pasado y de cuanto lo rodea en la actualidad, es lo que se considera de importancia y que constituye el hombre, pero no se han ocupado de manera alguna del hombre como expresión del proceso del alma.

Tenemos así etapas sucesivas, desde la apropiación inicial en el plano mental, hasta que el hombre, en conciencia, se ha abierto camino descendiendo a través de los planos y volviendo al plano mental que lo lleva a la etapa de la coordinación de la personalidad y a una plena expresión de lo que denominamos el Rayo de la Personalidad. Esto tiene lugar una vida tras otra. Así el alma encarna una y otra vez, y conscientemente pasa por las etapas delineadas anteriormente. Pero gradualmente sobreviene un sentido más elevado de los valores; luego hay un período en que el deseo de adquirir experiencia material y de

satisfacer las ambiciones de la personalidad comienza a desvanecerse; nuevos y mejores valores, y normas superiores de pensamientos y deseos empiezan a aparecer lentamente.

Después el aspecto conciencia vuelve a pasar por las etapas expuestas, pero en sentido contrario, y esta vez en el arco ascendente, que corresponde a la etapa evolutiva del gran ciclo de procesos naturales que conciernen a la vida de la forma, el cual se expande paulatinamente desde la conciencia de la ambición a través de la actividad y los posteriores desenvolvimientos, hasta la etapa de acercamiento a la divina realidad en el plano mental, y la etapa de apropiación final donde la conciencia del hombre se fusiona con la del alma en su propio nivel y, por último, se apropia del Uno en plena conciencia -si puede emplearse esta frase tan paradójica.

Cuando la conciencia del alma, encarnada en una forma humana, se da cuenta de la inutilidad de la *ambición* material, indica que ha obtenido una elevada etapa de integración de la personalidad, que precede a un período de cambio de *actividad*. Durante la segunda etapa, en el Sendero de Retorno, el cambio de la conciencia consiste en alejarse totalmente del cuerpo físico, pasando al cuerpo vital o etérico y de ahí al cuerpo astral. Allí se siente la dualidad, y tiene lugar la batalla entre los pares de opuestos. El discípulo aparece como Arjuna. Sólo después de la batalla y cuando Arjuna ha llegado a tomar decisiones definitivas puede *acercarse* al alma en el plano mental. Esto lo realiza cuando:

Comprende que constituye un alma y no una forma, lo cual implica un proceso denominado “reflejo divino”, que actúa de dos maneras; entonces el alma comienza a rechazar definitivamente a la forma y, el hombre, a través del cual el alma experimenta y se manifiesta, es a su vez rechazado por el mundo en que vive.

Descubre el grupo al cual pertenece, impidiendo su acercamiento hasta descubrir cómo hacerlo mediante el servicio.

Se identifica con el grupo que pertenece a su propio rayo, adquiriendo así el derecho de acercarse, porque ha aprendido que “no está solo”.

Luego viene esa peculiar etapa de *aspiración* trascendente, donde ya no desea adquirir experiencia individual y sólo anhela actuar como parte consciente del Todo mayor. Sólo entonces puede el alma consciente *apropiarse* del “cuerpo de luz y de esplendor, expresión y gloria del Uno”, lo cual, una vez realizado, ya no encarna en los tres mundos, excepto como un acto de voluntad espiritual. La significación de lo que antecede quizás sea difícil de comprender porque constituye uno de los misterios de una iniciación superior.

Por lo tanto, se habrán dado cuenta de que comenzamos y terminamos con una expansión de conciencia. La primera condujo a incluir el mundo material y la segunda incluye o se apropia consciente e inteligentemente, del mundo espiritual. Vemos así que la conciencia de deseos es trasmutada en aspiración por lograr las realidades espirituales y un vital y enfocado acercamiento al reino de Dios. Observamos la aparición en el plano físico de la conciencia aprisionada, limitada y confinada, para obtener un desarrollo inteligente y definido dentro de una forma evolucionante y vemos el final resurgimiento de la enriquecida y emancipada conciencia que ha obtenido en el plano mental la plena liberación que otorga la mente de Dios. También se observa la actividad consciente de la mente del hombre, expandiéndose e intensificándose lentamente hasta convertirse en la actividad de la

mente iluminada, reflejando así la conciencia divina del alma. Vemos también la ambición del hombre consciente, trasformada, al principio, en la ambición espiritual del discípulo consagrado y, por último, en la expresión de la voluntad de Dios o de la Mónada, en el iniciado.

Así, los tres aspectos de la divinidad se liberan en la tierra mediante una conciencia encarnada y plenamente desarrollada de un Hijo de Dios. El Plan y el trabajo que realiza la Deidad consiste en apropiarse conscientemente de la forma y luego volver a apropiarse conscientemente de la divinidad. Al tratar de sentar las bases, como lo estamos haciendo, para el estudio de la integración sobre el ser humano, no será necesario detallar los innumerables aspectos de las distintas etapas consideradas. Millares de seres humanos, quizás millones, estarán en este planeta en determinado momento, cuyas vidas y actividades podrán ser ejemplo en cualquier etapa en el arco descendente o ascendente. Para la mayoría será suficiente la ayuda técnica prestada por el moderno educador entrenado, sicólogo, clérigo o médico, particularmente cuando tengan lugar tres acontecimientos, que inevitablemente ocurrirán antes que hayan pasado muchas décadas:

Estos cuatro tipos de técnicos -educadores, sicólogos, clérigos y médicos- trabajarán juntos, y cada uno pondrá a disposición de sus compañeros de trabajo, su capacidad, su punto de vista peculiar y su interpretación de las condiciones prevalecientes.

La realidad del alma será aceptada como hipótesis razonable y también se aceptará el hecho de que puede existir un ente inmanente que trata de controlar, en cierta medida, el mecanismo.

La Ley del Renacimiento será considerada como una ley de la naturaleza, y en el pensamiento de estos cuatro grupos que prestan ayuda a la humanidad, tendrá cabida el pasado del hombre y el rápido cumplimiento de su destino.

En este Tratado consideramos a las personas más evolucionadas, los intelectuales del mundo, que comienzan a utilizar la mente y se hallan en el Sendero de Probación o se acercan al Sendero del Discipulado. Cuando esto sucede (lo cual raras veces ocurre antes, a no ser que aparezca ante el ojo del iniciado) las personalidades están ya tan refinadas que el rayo de la personalidad y el rayo del ego permiten hacer un análisis y una definición. Hasta que no haya un suficiente y *notable* desarrollo que permita hacer una verdadera diagnosis, no es posible decir definitivamente a qué rayo pertenece la personalidad. Más adelante se definirá el rayo del ego, el cual al principio sólo se puede deducir por la naturaleza del conflicto del cual la personalidad es consciente, basado en un acrecentado sentido de la dualidad. Además se podrá hacer un diagnóstico que se basará en ciertas características físicas y síquicas que indicarán la cualidad de la naturaleza superior del individuo, así como también un estudio de los distintos grupos con los cuales se va afiliando el hombre a medida que aparecen en el plano físico. Cuando un hombre -si por predilección personal es un artista creador- se interesa repentinamente por las matemáticas, podría deducirse que comienza a estar bajo la influencia de un alma de segundo rayo; o si el hombre cuya personalidad pertenecía definitivamente al sexto rayo de idealismo fanático, o de devoción por el objeto de su idealismo, y durante la vida fue un devoto religioso, y luego cambió el interés de su vida por la investigación científica, podría quizás responder a la impresión de un alma de quinto rayo.

En consecuencia, estudiaremos el proceso de coordinación y los métodos empleados para lograr dos grandes integraciones:

La integración de la personalidad, o los medios por los cuales la conciencia del individuo  
pasa de un cuerpo a otro, para que tenga lugar una definida expansión de conciencia,  
entra simultáneamente en actividad en los tres vehículos de la personalidad.

La integración de la personalidad y el alma, para que el alma pueda  
actuar a voluntad, en cualquiera de los cuerpos, o  
actuar por medio de los tres cuerpos que simultáneamente constituyen la personalidad.

Esto obligará a limitarnos al estudio de los tipos más evolucionados o destacados de nuestro tiempo y época, principalmente el místico, el aspirante y las personas que sobresalen, así como aquellas que tienen problemas psicológicos.

Los distintos cuerpos se han ido paulatinamente desarrollando y han sido utilizados, refinados y organizados. Gradualmente se ha empleado y sensibilizado el equipo sensorio del hombre y, en la actualidad, hay en el mundo infinidad de hombres y mujeres cuyo instrumento de respuesta y de contacto ha alcanzado tal grado de eficacia y está tan alejado, en relación con el hombre primitivo, como los vehículos del hombre moderno común lo están del Cristo y del Buddha, con su inmenso y amplio cambio de percepción subjetiva y divina. El desarrollo del sistema nervioso ha ido a la par del mecanismo síquico interno, y el del sistema glandular ha reflejado fielmente el de los grandes centros de fuerza, con las líneas interconectadas de energía. Paso a paso, la conciencia del hombre ha cambiado de:

La conciencia estrictamente animal, centrada en los apetitos físicos naturales, a la del ser individual y vital que responde a los impactos de un medio ambiente que no comprende inteligentemente, pero en el cual vive. Éste es el estado de conciencia primitivo y salvaje que ya ha sido superado y pertenece a una remota historia racial. Esta etapa primitiva fue testigo del nacimiento de esa orientación religiosa que llamamos animismo.

La conciencia del ser vital primitivo al estado de conciencia coloreado casi totalmente por el deseo de la satisfacción material. Esto, con el tiempo, se trasmuta en una respuesta emotiva a las condiciones del medio ambiente, que lleva a una intensificada “vida de deseo” y a un desenvolvimiento de la facultad imaginativa. Finalmente produce al *místico* y su consiguiente aspiración, su sentido de la dualidad y su búsqueda de Dios, además de una intensa devoción a uno u otro tipo de ideal.

La conciencia centralizada en los deseos y anhelos vitales emotivos, a la conciencia mental inteligente, inquisidora e intelectualmente sensible, capaz de responder a las corrientes de pensamientos y reaccionar con constante firmeza, vigor y sensibilidad, al impacto de las ideas.

De uno u otro de estos estados de conciencia, alternando el énfasis de los mismos, o haciéndolos predominantemente activos en cualquiera de los aspectos inferiores

a los de la personalidad integrada, egoístamente ocupada en sí misma, en su amor propio y en sus propias expresiones, aparentando así ser un grande e intrépido individuo que demuestra poder y propósito en un mundo que él explota para sus propios fines egoístas.

Cuando se llega a esta etapa, el enfoque de la vida es predominantemente materialista, y el hombre se hace ambicioso, eficiente y poderoso. Sin embargo, lentamente se despierta en él un divino descontento, y los resultados de la experiencia obtenida en sus empresas y en su vida, comienzan a no satisfacerle. Entonces tiene lugar otro cambio de conciencia, y se esfuerza al principio inconscientemente y más tarde conscientemente, por alcanzar la vida y la significación de una realidad vagamente sentida. El alma empieza a hacer sentir su presencia y a aferrarse, en un sentido diferente del de ahora y en forma más activa, a sus vehículos de expresión y servicio.

En este resumen se ha esbozado el amplio y general delineamiento del proceso. Evidentemente existirán graduaciones dentro del proceso; hay en la tierra hombres de todos los estados de conciencia. En algunos, sus vehículos estarán centralizados en la vida sensoria. En otros, la conciencia cambiará el énfasis de un vehículo a otro y así llegarán a despertar y a ser más incluyentes en sus contactos y percepciones. Aún otros, poseerán una conciencia en desarrollo que se está organizando para expresarse plenamente como hombres y personalidades integradas que trabajan para lograr fines materiales, poniendo en la realización de esos objetivos toda la fuerza y el poder de una activa personalidad integrada. Existirán también aquellos cuya conciencia va despertando gradualmente a un nuevo y más elevado sentido de los valores; lentamente al principio y luego con mayor rapidez, a medida que adquiere mayor habilidad, cambia su foco de atención del mundo materialista y de un vivir egoísta, al mundo de las verdaderas realidades espirituales.

Poco a poco la conciencia del tercer aspecto de la divinidad se coordina con la del segundo aspecto y, mediante la experiencia adquirida en la forma, entra en actividad la conciencia crística. El hombre comienza a agregar a la experiencia adquirida, como personalidad en los tres mundos del esfuerzo humano, la percepción intuitiva espiritual, patrimonio de los que han despertado en el reino de Dios. Paralelamente con este desarrollo de la conciencia del hombre, tenemos la evolución del mecanismo por el cual esa conciencia, que se expande cada vez más, se pone en armonía con el mundo de la percepción sensoria, de los conceptos intelectuales y de los conocimientos intuitivos. No trataremos el desarrollo de este aspecto de la forma. Sólo indicaré que al pasar la conciencia de un cuerpo a otro, expandiendo constantemente sus contactos, los centros del cuerpo etérico del hombre (cuatro arriba del diafragma y tres abajo) entran en actividad en tres etapas principales, aunque a través de innumerables despertamientos menores:

Su desarrollo es similar al proceso que se efectúa desde “el capullo cerrado hasta el loto abierto” y tiene lugar en el período evolutivo común.

Los pétalos del loto llegan a ser vibrantes y vívidos. Ésta es la etapa de integración de la personalidad.

El corazón del loto, “la joya en el loto”, comienza también a actuar vívidamente. Éste es el período que corresponde a las etapas finales del Sendero.

El proceso del desarrollo se produce mediante cinco crisis del despertar, de modo que tenemos un proceso triple y un movimiento quíntuple:

Los centros que están abajo del diafragma son los factores controladores y dominantes. La etapa del denso materialismo, del deseo inferior y del impulso físico, se halla en plena expresión. Esto llegó a su máximo desarrollo en la raza Lemuriana, donde el centro sacro era el factor controlador.

Dichos centros entraron en plena actividad adquiriendo mayor énfasis el centro plexo solar, el cual oportunamente se convierte en el gran centro de distribución de todas las fuerzas inferiores y marca el periodo de cambio a un cuerpo superior, el astral. Ésta fue la característica del desarrollo racial atlante.

El despertar del centro laríngeo y la transferencia de gran parte de la energía inferior a la actividad laríngea. El centro ajna comienza a activarse produciendo personalidades integradas y creadoras. Esta etapa es característica de la actual raza aria.

El despertar del centro cardíaco y la transferencia de la energía del plexo solar a dicho centro, trae la formación de grupos y permite introducir un sentido nuevo y más pleno de energía espiritual. Entonces el énfasis pasa a esos contactos de percepción que revelan el reino de Dios, y el quinto reino de la naturaleza llega a ser activamente creador en la tierra. Esta será la característica de la conciencia de la próxima gran raza.

El despertar del centro coronario, con el consiguiente despertar del fuego kundalini en la base de la columna vertebral. Esto lleva a la integración final del alma y el cuerpo, y a la aparición, en la tierra, de una humanidad perfecta, que expresará la naturaleza de la última raza.

No olviden que siempre hay quienes expresan la característica de uno de estos distintos estados de conciencia. Muy pocos en la tierra, en la actualidad, son capaces de expresar un estado inferior de tan relativo desarrollo como el de la conciencia lemuriana. Son pocos también, en el otro extremo del *Camino*, los que expresan la perfección divina; entre estos dos extremos se encuentran todos los grados posibles de desarrollo y desenvolvimiento.

El hombre es, por lo tanto (desde el punto de vista de la expresión de la fuerza), un conglomerado de energías antagónicas y un activo centro de fuerzas en movimiento, que cambia constantemente su enfoque y contiene además numerosas corrientes de energía que presentan una confusa variedad de interrelación activa, interpenetración, lucha interna e interdependencia, hasta el momento en que las fuerzas de la personalidad (símbolo de la divina multiplicidad) son subyugadas o “aplacadas” por el alma dominante. Esto es lo que lealmente se quiere significar al emplear la palabra *alineamiento*, que es el resultado de:

El control que ejerce el alma sobre la personalidad.

El descenso de la energía del alma al cerebro, por conducto de los cuerpos mental y emocional, produciendo así la subyugación de la naturaleza inferior, el

despertamiento de la conciencia cerebral a la percepción del alma, y un nuevo alineamiento de los cuerpos.

El correcto ordenamiento, de acuerdo al tipo de rayo, de las energías que animan y despiertan dinámicamente los centros a la actividad. Esto conduce eventualmente a que se efectúe un alineamiento directo de los centros de la columna vertebral, para que la energía del alma pueda ascender y descender a través de los centros desde el centro rector de la cabeza. Mientras se perfecciona este proceso a fin de que controle el alma (el período de tiempo, desde el punto de vista de la conciencia limitadora de la personalidad, es muy extenso), el tipo de rayo al cual pertenecen los vehículos aparece constantemente, y el rayo de la personalidad comienza a controlar la vida; finalmente, el rayo del alma empieza a dominar al de la personalidad y a subyugar su actividad.

Con el tiempo, el rayo monádico asume el control, absorbiendo en sí mismo el rayo de la personalidad y el del alma (en la tercera y quinta iniciaciones) y así definitivamente se subyuga la cualidad y “permanece sólo *Aquel Que Es*”.

Ahora me ocuparé de la coordinación de la personalidad y de las tres técnicas mencionadas previamente, las técnicas de integración, fusión y dualidad. Luego consideraré algunos de los problemas que tiene que enfrentar la psicología, provenientes de los cambios efectuados en la conciencia, de la intensificación de la recepción de energías a través de los centros y de la afluencia del poder del alma. Esto nos llevará a un punto de este Tratado, en que se habrán considerado en cierta medida los rayos y el ser humano, y donde oportuna y ventajosamente podremos ocuparnos del tercer punto que corresponde al Rayo de la Personalidad, cuyo tratamiento estamos finalizando. Su estudio concierne a la educación, al entrenamiento psicológico de aspirantes y discípulos y a las tendencias que surgen de la nueva psicología esotérica.

## 2. LA COORDINACIÓN DE LA PERSONALIDAD

Consideramos, aunque superficialmente, el hecho de que el ego se apropia de las formas mediante las cuales puede expresarse en los distintos niveles de manifestación divina. Se ha observado que tales formas, a su debido tiempo, personifican la voluntad y el propósito de su interno Morador divino Este Morador interno es el alma. A medida que el ciclo evolutivo sigue su curso tienen lugar tres desarrollos:

Las formas a través de las cuales ella se expresa, se desarrollan poco a poco como resultado de:

Encarnaciones sucesivas.

El impulso y la consiguiente actividad del deseo.

La interpretación de la experiencia que se intensifica y llega a ser más correcta y adecuada a medida que pasa el tiempo.

El yo interno, identificado con la naturaleza forma:

Llega a ser poco a poco consciente y, en consecuencia, inteligentemente activo en los tres mundos de la evolución humana.

Cambia su foco de atención sucesivamente de un cuerpo a otro, pasando conscientemente a estados cada vez más elevados de conciencia, hasta que el Sendero de Persecución se convierte en el Sendero de Retorno, y el deseo de

identificarse con la forma se convierte en aspiración por lograr la autoconciencia. Más tarde se obtiene la identificación con el Yo en su propio nivel de conciencia.

Se reorienta, y así en sentido oculto “abandona lo que hasta entonces le parecía deseable y aspira alcanzar aquello que hasta entonces no había percibido”.

En el proceso evolutivo el aspirante pasa por una etapa intermedia en que la “divina atracción” reemplaza a la atracción que ejercen los tres mundos; esta etapa se desarrolla en cinco partes:

El período en que se da cuenta de la dualidad y de la falta de control.

El período en que se afirma el autocontrol mediante el siguiente proceso:

La descentralización.

La comprensión de la tarea que debe realizar.

La investigación, por el divino Observador, respecto a la naturaleza de la vida de la forma.

La divina expresión, comprensivamente aplicada, por medio de la forma.

El período en que tiene Jugar el alineamiento y (mediante la comprensión y la práctica) la forma se subordina gradualmente a los requisitos del Yo, comenzando a trabajar al unísono con éste.

El período en que las formas se van alineando a intervalos cada vez más frecuentes, son:

integradas en una personalidad activa y funcionante;

arrastradas por el poder de su vida personal dominante o integrada;

controladas gradualmente por el Yo y fusionadas en un instrumento para servir eficientemente al mundo; 4. unificadas, en intención y propósito, con el alma.

El período en que el rayo de la personalidad y el del alma se fusionan en una sola energía, y el rayo de la personalidad se convierte en una cualidad del alma, complementario del rayo del alma, posibilitando el desarrollo del propósito del alma en los tres mundos.

Así es como progresamos, y de este modo forma y conciencia, apariencia y cualidad, se unen y se alcanza la unidad divina, dando fin a la dualidad sentida hasta entonces, que ha obstaculizado al aspirante.

Dos puntos de este tema justifican su estudio. Uno abarca el proceso del pasado ciclo evolutivo que durante su transcurso ha llevado al aspirante a presentir la dualidad, la consiguiente lucha y la apenas lograda reorientación hacia la realidad. Este período, para los propósitos actuales, ha sido adecuadamente descrito por las ciencias exotérica y esotérica. El otro es el período de perfección final, alcanzado como resultado del esfuerzo. Un período ha quedado muy atrás y la humanidad inteligente ha avanzado mucho hacia el período de comprensión; el otro pertenece al futuro -nos limitaremos a estudiar la tarea del aspirante al reorientarse en el Sendero de Probación, a medida que va percibiendo acrecentadamente el mundo de los valores superiores y la existencia del Reino de Dios. En este sendero presiente su dualidad en forma casi angustiosa y comienza a ansiar la unidad. Tal es la tarea que debe realizar hoy un vasto número de aspirantes mundiales. El deseo por esta reorientación es tal, que ha producido la actual perturbación mundial, y es fuente espiritual de la causa específica de los conflictos ideológicos que hoy se desarrollan en todos los países.

Ahora entraremos a analizar el trabajo de los discípulos del mundo que, habiéndose esforzado por lograr la reorientación deseada, han aprendido que la necesidad fundamental es integrar la personalidad y establecer contacto o fusión con el Yo, el ego o alma. Sería conveniente tener presente estas tres etapas, pues la mayoría de los problemas psicológicos modernos se deben a:

Los procesos de reorientación con los consiguientes trastornos y desórdenes de la personalidad.

El proceso de integración que se desarrolla en la naturaleza inferior de la humanidad inteligente, conduciendo inevitablemente a la dualidad y al conflicto.

La *fusión* consciente de la personalidad y el alma, con sus efectos fisiológicos y personales, produciendo los problemas y dilemas psicológicos del aspirante y del discípulo muy evolucionado. En esta etapa se acrecienta el así llamado “mal de los místicos”.

Trataremos también, aunque muy brevemente, los esfuerzos que realiza el iniciado a medida que trabaja por medio de y con el mecanismo subyugado de la personalidad para servir al Plan. El iniciado a su vez -utilizando el alma y el cuerpo en forma unida y alineada- se va dando cuenta gradualmente de una síntesis aún más elevada. Después de la tercera iniciación emprende un renovado esfuerzo para producir una fusión e integración más incluyente -esta vez con la mónada o el aspecto vida. Sobre esta última etapa poco puede decirse que sea de valor. La enseñanza que sería ininteligible para un iniciado de tercer grado, resultaría inútil e incomprensible hasta para el discípulo altamente integrado e inteligente, especialmente cuando tal enseñanza es necesario darla por medio de símbolos muy abstractos y complicados, que requieren un cuidadoso análisis e interpretación. Ninguna de estas enseñanzas superiores se imparte por medio de palabras, habladas o escritas.

#### a. SIETE TÉCNICAS DE INTEGRACIÓN

Consideraremos ahora las siete técnicas de integración, recordando que trataremos la *integración* de la triple naturaleza inferior en una personalidad activa y consciente, antes de *fusionarse* en una unidad con el alma. Debemos recordar que tratamos aquí el aspecto conciencia de la manifestación y su captación y la valorización del propósito y de la verdad. Tendemos siempre a pensar en la forma y en la actividad de la forma; es necesario repetir una y otra vez la necesidad de pensar en términos de conciencia y percepción, que conducen a una comprensión eventual. Cuando se captan el propósito y la verdad, se ponen en conflicto directo la voluntad de la personalidad (el individuo separatista regido por la mente concreta y analítica) y la voluntad del alma, que constituye la voluntad de la Jerarquía de Almas, el Reino de Dios. En el cuarto reino o humano, el factor que controla es el deseo, que se convierte en aspiración. En el quinto reino, el espiritual, el factor que controla es el propósito divino o la voluntad de Dios. Entonces hallamos que este propósito, libre de lo que llamamos deseo, está motivado por el amor, expresado por la devoción y el servicio y llevado a su plena expresión en el plano físico.

Lógicamente como podrá suponerse, existe una técnica para cada uno de los siete rayos. El rayo del ego o alma, adormecido en las primeras etapas dentro de la forma, aplica ocultamente estos métodos de integración. El alma es esencialmente el factor integrador y se manifiesta, en las primeras e inconscientes etapas, como el poder coherente del principio

vida que mantiene unidas las formas en encarnación. En etapas posteriores y conscientes, manifiesta su poder aplicando los métodos de controlar y unificar a la personalidad, métodos que el hombre no puede aplicar ni disponer de ellos hasta que su personalidad se haya integrado. Con frecuencia esto se olvida, aunque los hombres reclaman los derechos que otorga el discipulado y los poderes que confiere la iniciación antes de llegar a ser una personalidad integrada. Esto ha conducido al desastre, desacreditando toda la cuestión del discipulado y de la iniciación.

Resulta difícil explicar en forma comprensible y fácil la naturaleza y el propósito de estas técnicas; sólo es posible indicar las técnicas de los siete rayos a medida que se aplican a los cuerpos del hombre inferior cuando se alinean rápidamente. Para mayor claridad y comprensión de su significado, dividiremos este tema en dos partes. Primero, la técnica que pertenece al aspecto de primer rayo y se aplica a la naturaleza forma, trayendo destrucción mediante la cristalización. Esto trae la “muerte de la forma” para que pueda “resucitar y vivir nuevamente”. Segundo, la técnica que pertenece al aspecto de segundo rayo trae la reconstrucción, reabsorción y reconocimiento de la forma mediante la luz que se proyecta alrededor, en y sobre la personalidad. En esa luz el hombre ve la Luz y, oportunamente, se convierte en un portador de luz.

Lo que diré respecto a cada rayo y al trabajo que cada uno de ellos realizan para integrar las personalidades de quienes pertenecen a ellos, lo impartiré por medio de una fórmula de integración. La clasificaré en dos partes, las cuales tratarán esos procesos que, en tiempo y espacio, producen la integración de la personalidad.

Las palabras que describen el proceso en cada caso son: *Alineamiento, Crisis, Luz, Revelación e Integración*. Bajo el encabezamiento de cada rayo tenemos:

La fórmula de integración.

La dual aplicación de la destrucción y de la reconstrucción, con una breve indicación del proceso y del resultado.

La etapa final del proceso donde el hombre  
*alinea* los tres cuerpos;  
pasa por una *crisis* de evocación, que según el Baghavad Gita, se “manifiesta por el poder mágico del alma”;  
entra en una faz de la *luz*, donde el hombre ve claramente el paso siguiente a dar;  
recibe la *revelación* del Plan y de lo que debe hacer en conexión con éste;  
*integra* los tres cuerpos en un todo sintético, estando, por lo tanto, preparado para aplicar la Técnica de la Fusión apropiada a su tipo de rayo.

Esto nos conduce al segundo punto, que concierne a la *Técnica de la Fusión* y a la entrada en actividad del rayo de la personalidad.

¿ Que significa el término *Integración*? Tendemos a pronunciar palabras superficiales en forma irreflexiva e inexacta, pero debido a que tratamos el desarrollo que va prevaleciendo acrecentadamente en el campo humano, sería de valor que lo definiera brevemente y tratara de hacerles comprender una o dos de sus principales implicaciones. La integración debe considerarse como un paso esencial antes de pasar (en plena conciencia

vigílica) al quinto reino o espiritual. Consideramos al cuerpo físico como un conjunto activo de órganos físicos, que tiene cada uno sus propios deberes y propósito y cuando están combinados y actúan el unísono constituyen un organismo viviente. Muchas partes forman un todo, funcionando bajo la dirección del Pensador consciente e inteligente, el alma, en lo que al hombre respecta. Al mismo tiempo esta forma consciente va llegando paulatinamente a un punto en que es deseable integrarla en un todo mayor, lo que finalmente se logra también en la conciencia vigílica. Este proceso de asimilación consciente se lleva a cabo progresivamente, integrando gradualmente la parte, desde la familia, la nación, el orden social, la civilización actual, el mundo de las naciones y por último la humanidad misma. Por lo tanto, esta integración es de naturaleza física y también una actitud mental. La conciencia del hombre se despierta gradualmente para que reconozca esta relación de la parte con el todo, y la implícita interrelación de todas las partes dentro de la totalidad.

El hombre que ha llegado a ser plenamente consciente de los distintos aspectos de su naturaleza emocional, mental y egoica, se da cuenta ante todo que él es una personalidad. Integra sus diversos cuerpos con sus diferentes estados de conciencia en una activa realidad. Entonces llega a ser una personalidad definida y ha pasado un importante jalón en el Sendero de Retorno. Éste es el primer gran paso. El proceso evolutivo inevitablemente producirá este acontecimiento fenoménico en todos los seres humanos, pero puede producirse (y hoy sucede en forma acrecentada) si se dedica mentalmente a planear la tarea y a considerar inteligentemente la relación entre la parte y el todo. Se verá así que la personalidad, estrictamente egoísta y material, llegará con el tiempo a esa situación en que el hombre será consciente de la actividad y el poder integrado, porque habrá:

Desarrollado e integrado en un todo sus propias partes separadas.

Estudiado y utilizado su medio ambiente, o ese todo del cual su personalidad es sólo una parte, de tal modo que contribuirá a lograr su deseo y triunfo y llegará a destacarse. Al lograrlo habrá hecho necesariamente una contribución vital al todo, a fin de evocar su poder integrador. Sin embargo, por ser su móvil puramente egoísta y su objetivo materialista, sólo podrá conducirlo hasta cierta distancia en el sendero de la integración superior.

El hombre altruista, orientado espiritualmente, también integra los diversos aspectos de sí mismo en un todo funcionante; pero el foco de su actividad consiste en *contribuir* no en adquirir, y mediante la actuación de la ley superior, la Ley del Servicio, se integrará en la civilización prevaleciente, no sólo como un ser humano sino también en ese más amplio y más incluyente mundo de actividad consciente denominado Reino de Dios.

La humanidad progresa de una realizada integración tras otra; sin embargo la integración básica del hombre se logra en el reino de la conciencia. Este enunciado es importante. Podría decirse, hablando superficial y generalmente, que:

En la época de Lemuria, la humanidad logró la integración del cuerpo vital o etérico, con el cuerpo físico.

En la época Atlante, la humanidad agregó otra parte a la síntesis ya alcanzada, la naturaleza astral, y el hombre síquico vino definitivamente a la existencia. Vivía

y al mismo tiempo era sensible y respondía a su medio ambiente en un sentido más amplio y específico.

Hoy, en nuestra raza Aria, la humanidad está abocada a la tarea de agregar otro aspecto, el de la mente. A las cualidades de vivencia y sensibilidad alcanzadas el hombre va agregando rápidamente la razón, la percepción mental y otras cualidades de la mente y de la vida mental.

La humanidad evolucionada que se halla en el Sendero de Probación está fusionando esos tres aspectos divinos en un todo denominado personalidad. Millares de individuos recorren hoy ese Sendero y actúan, sienten y piensan, simultáneamente, convirtiendo estas funciones en una sola actividad, síntesis de la personalidad que se logra en el Sendero del Discipulado, bajo la dirección de la entidad que mora internamente, el hombre espiritual. Esta integración significa alineamiento y -una vez realizado- pasa eventualmente por un proceso de reorientación, el cual le revela, mientras va cambiando lentamente su orientación, el Todo aún mayor, la humanidad. Más tarde en el Sendero de Iniciación aparecerá ante su visión el *Todo*, del cual la humanidad misma es solo una expresión. Éste es el mundo subjetivo de la realidad, en el cual comenzamos a entrar en forma definida, a medida que nos hacemos miembros del Reino de Dios.

En el Sendero de Probación, el hombre empieza a servir conscientemente a la humanidad aunque lo hace únicamente durante las últimas etapas a través de su personalidad integrada, y de esta manera la conciencia de un todo mayor y más amplio reemplaza gradualmente a su conciencia individual y separatista. Sabe que él es sólo una parte.

En el Sendero del Discipulado el proceso de integrarse al Reino de Dios, el Reino de las Almas, continúa hasta recibir la tercera iniciación.

Estas distintas integraciones se desarrollan mediante cierto tipo de actividad definida. Primero, tenemos el servicio que presta la personalidad egoísta y separatista, cuando el hombre sacrifica muchas cosas para satisfacer su propio deseo. Luego viene la etapa en que se sirve a la humanidad, y finalmente el servicio que se presta al Plan. Sin embargo, la integración de la cual nos ocuparemos principalmente al estudiar las siete *Técnicas de Integración*, será la de la personalidad a medida que se integra al todo, del cual es parte, mediante el servicio que presta a la raza y al plan. Téngase en cuenta que estas técnicas de rayo son *impuestas por el alma. a. la personalidad después que ella se ha integrado parcialmente en una unidad funcionando y*, en consecuencia, comienza a responder ligeramente al alma, o Inteligencia rectora.

*Primer Rayo:*

*“El amor al poder debe prevalecer, pero también deben rechazarse esas formas que no tienen poder.*

*“La palabra surge del Alma y llega a la forma: ‘Levántate, ve hacia la vida, alcanza la meta. Para ti no debe haber un círculo sino Una línea’.*

“Prepara la forma. Deja que los ojos miren adelante, no hacia los lados. Deja que los oídos se cierren a todas las voces externas y que las manos se crispen, y mantén también el cuerpo firme y la mente alerta. La emoción no se emplea para desarrollar el Plan. El amor lo reemplaza.

“El símbolo del punto movable de luz aparece sobre la frente. La tónica de la Vida, aún no emitida, se oye nítidamente: ‘Entro a ejercer poder. Yo soy el Uno. Somos una *unidad* en poder y todo es para poder y gloria del *Uno*’.”

Tal el canon del pensamiento y el proceso de la vida del hombre que pertenece al primer rayo, que trata ante todo de controlar su personalidad y luego dominar su medio ambiente. Su progreso reside “en el control obtenido, en ser controlado y, luego, en controlar nuevamente”. Al principio su móvil es una realización egoísta y separatista; luego debe compensar el fracaso. Entonces tiene lugar una realización superior, como resultado del servicio rendido al Plan, hasta que llega el momento en que Dios le confía al hombre de primer rayo la tarea del Ángel Destructor -el Ángel que trae vida mediante la destrucción de la forma. Dichas personalidades integradas son al principio despiadadas, egoístas, ambiciosas, autocentradas, crueles, obstinadas, implacables, indesviables y se dan cuenta de las implicaciones, de las significaciones y de los resultados de la acción; pero al mismo tiempo son inmovibles e indesviables para llevar adelante sus propósitos. Destruyen y derriban, a fin de elevarse a mayores alturas sobre los escombros de lo que han destruido. Se elevan, pisotean a otros hombres y también el destino de las personas insignificantes. Integran lo que los circunda y lo convierten en instrumento de su voluntad, siguiendo adelante implacablemente de acuerdo a sus propias decisiones. Se verá que este tipo de hombre expresa dichas cualidades en todos los sectores de la vida y campos de actividad y constituye una fuerza destructora en su hogar, sus empresas o su nación.

Esto es posible porque el primer rayo ha integrado en esta etapa los vehículos de la personalidad y ha logrado controlarlos simultáneamente. El hombre actúa como un *todo*.

Este procedimiento y método de trabajo lo conduce con el tiempo a *una etapa de crisis*, crisis basada en el hecho inalterable de su ser, o naturaleza esencialmente divina, que no puede sentirse satisfecha con el poder adquirido en un sentido personal y en el mundo material. El poder egoístamente empleado agota a quien lo utiliza y evoca el despliegue de poderes que le son antagónicos; así se lo destruye porque él ha destruido, se lo separa de sus semejantes, porque es de naturaleza retraída y separatista y está solo porque ha exclamado: “No aceptaré compañía, soy el uno solitario”.

Esta crisis de evocación lo conduce a un cambio interno que implica un cambio en su dirección, cambio de método y cambio de actitud. Estos tres cambios se describen en *El Antiguo Comentario* (donde se exponen estas técnicas) en los siguientes términos:

“Quien sigue una sola línea vuelve por ese camino. Retorna al centro de su vida y allí espera. Extiende sus brazos y exclama: No puedo sostenerme ni caminar solo. En esa posición se forma una cruz, y en esa cruz ocupa su lugar -con otros.”

El cambio de dirección lo hace volver al centro de su ser, el corazón; tiene lugar el cambio de método, porque en vez de ir adelante en línea recta espera pacientemente y trata de ser sensible. El cambio de actitud puede observarse porque tiende sus brazos a sus semejantes -el todo mayor- y así llega a ser incluyente.

Permaneciendo silencioso en el centro, buscando en sí mismo la respuesta a su medio ambiente, pierde de vista al yo, y la luz irrumpe en él. Es como si se corriera un velo. En esta luz se le revela primero la espantosa visión de lo que ha destruido. Entonces queda sujeto a lo que esotéricamente se denomina “la luz que sacude”. Lenta y laboriosamente y utilizando todo el poder de su personalidad alineada, demanda, en su desesperación, el poder de su alma y se dedica exclusivamente a reconstruir lo que ha destruido. En esta reconstrucción erige toda la estructura a un nivel más elevado y no alcanzado hasta entonces. esta es la tarea de los destructores, de quienes trabajan con las civilizaciones y en quienes se puede confiar que actuarán de acuerdo al Plan como agentes destructores.

Resulta interesante observar que cuando se ha llegado a esta etapa (la de reconstruir, tal como la entiende el hombre de primer rayo) pasará generalmente por cuatro encarnaciones, en las cuales será “el hombre que se halla en el centro”, punto focal de poder inamovible. Es consciente del poder adquirido mientras actuaba como destructor egoísta, pero es también consciente de su frustración y futilidad. Luego pasa por una vida en la que empieza a reorganizarse a sí mismo para emprender un tipo distinto de actividad; en estos casos poseerá una personalidad de tercero o séptimo rayo. En la tercera encarnación empieza a reconstruir, trabajando por medio de una personalidad de segundo rayo, hasta que en la cuarta vida puede actuar sin peligro mediante una personalidad de primer rayo sin perder su equilibrio espiritual, si puede emplearse esta frase. Mediante este tipo de personalidad puede manifestar su alma de primer rayo. porque el discípulo ha “recobrado el sentimiento, logrado la emoción divina y colmado de amor su corazón expectante”. En dichos casos el cuerpo astral pertenece por lo general al segundo rayo, el cuerpo mental al cuarto y el cuerpo físico al sexto. Esto tiende, naturalmente, a equilibrar o contrarrestar la intensidad de la vibraciones del primer rayo al cual pertenecen la personalidad y el alma. Durante la tercera vida de reorientación recibe la recompensa por haber vencido su egoísmo, entonces se le revelan aspectos del Plan.

#### *Segundo Rayo:*

“Nuevamente permanezco; un punto dentro de un círculo y no obstante, soy yo mismo”.

“Debe prevalecer el *amor por el amor* mismo, no el amor de ser amado. Debe predominar el poder de atraer; pero este poder debe algún día dejar de penetrar en los mundos de la forma. Primer paso que debe darse hacia una búsqueda más profunda.

“La *palabra* surge del alma y llega a la forma: ‘Libérate de todo lo que te circunda, pues nada contiene para ti, mírame a Mi. Soy el Uno que construye, sostiene y te impele hacia adelante y hacia arriba. Mírame con ojos de amor y busca el sendero que conduce desde el círculo externo hasta el punto. Yo, en el punto, sostengo. Yo, en el punto, atraigo. Yo, en el punto, dirijo, elijo y domino. Yo, en el punto, amo a todos, atrayéndolos al centro y marchando adelante con los puntos que avanzan hacia el gran Centro donde permanece el punto UNO. ¿Qué significa esta *Palabra*?’”

Con referencia al segundo rayo es conveniente recordar que todos los rayos sólo son subrayos del segundo rayo de Amor-Sabiduría. El Uno en el centro, el Cual es el “punto dentro del círculo” de manifestación, posee tres cualidades principales: vida o actividad de la forma, amor y poder de abstracción. Estas dos últimas cualidades de la Deidad nos conciernen en estas fórmulas y (respecto al segundo rayo) surgen las dualidades de

atracción y de abstracción, ambas latentes y capaces de desarrollar una actividad perfecta en su propia esfera.

Llega un momento en la vida del aspirante en que comienza a considerar con asombro la significación de esa común actitud de no hallar satisfacción en las cosas familiares, ni atraerle la antigua vida en que deseaba las bien conocidas formas de existencia y de expresión. El tirón o poder atractivo del *Uno* que está en el centro (el verdadero Yo) también fracasa. Aún no se ha familiarizado con ese llamado. El aspirante queda insatisfecho, con un sentido cada vez más profundo de futilidad y vaciedad “pendiente en la periferia” del “divino círculo infranqueable” que él mismo ha establecido. Cuando se halla en tal punto y situación debe reflexionar sobre dicha fórmula y utilizarla.

Aquí podría intercalarse la pregunta, ¿cuál debe ser entonces el procedimiento y cuál su correcto empleo? Respecto a esto no es posible entrar en detalles, excepto indicar que todas las prácticas de meditación, vinculadas al sistema de Raja Yoga, tienen por objeto llevar al aspirante a un punto de tan intenso enfoque interno y alerta desapego mental, que estará en condiciones de poder emplear estas fórmulas con comprensión, de acuerdo a su tipo de rayo, con eficacia y poder. Su meditación le ha producido el necesario alineamiento. Por lo tanto, se ha establecido un camino o línea directa (hablando simbólicamente) entre el hombre pensador, meditativo y reflexivo, que se halla en la periferia de influencia del alma, y el alma misma, el Uno que está en el centro. La crisis de evocación tiene lugar cuando la línea de contacto, el antakarana, se ha establecido y reconocido, produciendo una crisis de intensa actividad, donde el hombre, en sentido oculto, “se aparta del punto más lejano de la periferia externa de la vida y se dirige terminantemente al Punto central”. Así lo expone *El Antiguo Comentario* a menudo citado en estas páginas.

Sólo se pueden exponer estas ideas en forma simbólica, dejando que los misterios del alma sean captados por aquellos cuya influencia del alma llega a esa periferia, *reconociéndola por lo que es*. La crisis persiste generalmente durante largo tiempo, y se extiende aún más en el caso del aspirante que está en la línea de actividad de primer rayo. Sin embargo, una vez que el aspirante de segundo rayo ha comprendido y aprovechado la oportunidad y puede ver ante sí la línea que se extiende entre él y el centro, entonces “la luz irrumpe”.

Este período de crisis presenta un problema importante a los aspirantes avanzados de hoy, que evoca en consecuencia el interés de los siquiatras y sicólogos. En vez de tratar la dificultad como síntoma de progreso, como indicación de una etapa relativamente elevada en la escala evolutiva, y una razón para sentirse alentado, se la considera como una enfermedad de la mente y de la personalidad. En lugar de considerarla como una condición que merece ser explicada y comprendida, aunque no implique verdadera preocupación, se intenta obviar la dificultad eliminándola en vez de solucionarla, con lo cual, aunque la personalidad puede aliviarse temporariamente, el trabajo del alma queda paralizado y demorado durante ese ciclo particular de vida. Sobre este problema nos ocuparemos más adelante.

La luz revela, y la *etapa de revelación* le sigue. Esta luz en el camino produce visión y la visión se manifiesta como una:

Visión de los defectos, ante todo. La luz revela al hombre, a sí mismo, tal como es, o como el alma ve a la personalidad.

Visión del próximo paso a dar, que, una vez, dado, indica el procedimiento a seguir.

Visión que descubre a quienes recorren el mismo camino.

Vislumbre de “el Ángel de la Guarda”, tenue reflejo del Ángel de la Presencia o Ángel Solar, que acompaña a cada ser humano desde el nacimiento hasta la muerte y contiene toda la luz que el hombre, en un momento dado en el sendero de evolución, puede utilizar y expresar.

Vislumbre fugaz (en momentos raros y elevados) del Ángel de la Presencia.

Vislumbre del Maestro -en ciertos momentos y cuando se considera necesario- que pertenece al rayo grupal del hombre. Esto generalmente se clasifica en dos tipos de experiencias y causas:

En las primeras etapas y mientras está dominado por la ilusión y el espejismo hace contacto con una visión astral, o forma ilusoria en los planos de la ilusión y del espejismo. Por lo tanto esto no constituye una vislumbre del Maestro, sino su símbolo astral, o la forma construida por sus discípulos y seguidores consagrados.

Se establece contacto con el Maestro Mismo. Esto tiene lugar cuando el discípulo ha efectuado la necesaria integración de la triple naturaleza inferior.

En el momento de la “integración como resultado de la revelación” se produce la fusión del rayo de la personalidad con el rayo del ego. Esto lo consideraremos más adelante; pero aquí mencionaré un hecho que no se hizo resaltar suficientemente ni se ha dilucidado hasta ahora: *que el rayo de la personalidad es siempre un subrayo del rayo egoico*, así como los siete rayos mayores de nuestro sistema solar constituyen los siete subrayos del rayo cósmico de Amor-Sabiduría, o los siete planos de nuestro sistema son los siete subplanos del plano físico cósmico. Supongamos, por ejemplo, que el rayo egoico de un hombre pertenece al tercer rayo de inteligencia activa o de adaptabilidad, y que el rayo de su personalidad corresponde al segundo rayo de amor-sabiduría. Este rayo de la personalidad es e segundo subrayo del tercer rayo de inteligencia activa. Además pueden agregarse los siguientes rayos que rigen los tres vehículos de la personalidad:

**{INCLUIR GRAFICO}**

Hay un punto de valor que deben recordar y tratar de comprender los verdaderos estudiantes. Reflexionen al respecto porque se explica por sí mismo y una comprensión de ello hará posible resolver los problemas de:

El alineamiento.

Las líneas de menor resistencia.

Los procesos de sustitución.

La alquimia de transmutación.

Los campos donde se practica:

El servicio.

La evocación.

La vocación.

Se evidenciará el desequilibrio si se estudia el gráfico y el hombre puede llegar a comprender lo que debe hacer. Un estudio de las dos fórmulas de los rayos primero y segundo pondrá en claro por qué en la humanidad (y también en el sistema solar) estos dos rayos mayores están siempre tan íntimamente asociados, y por qué todas las escuelas esotéricas del mundo son predominantemente expresiones de ambos rayos. En cierta etapa del sendero los rayos que rigen al cuerpo mental cambian su enfoque en los rayos primero y segundo, haciéndolo por conducto del tercer rayo. Este rayo se halla en la misma posición, respecto a los otros rayos, que el centro plexo solar respecto a los otros seis centros, pues constituye un gran centro de distribución. El primer rayo penetra, atraviesa y traza la línea por la cual llega la Luz. El segundo rayo es el portador de Luz y complementa el trabajo del primero. Un estudio de la actividad y la colaboración de los Maestros M. y K. H. servirá para aclarar esto. El trabajo que realizan es indispensable para ambos, así como la vida y la conciencia son mutuamente indispensables, y sin ellas la forma resultaría inútil.

### *Tercer Rayo:*

“Manejando los hilos de la Vida permanezco enredado en mi ilusión autocreada. Circundado por la trama que he tejido, no veo nada más’.

“El *amor a la verdad* debe prevalecer. No el amor a mis propios pensamientos o a mis ideas o formas; debe controlar el amor a los procesos ordenados, no el amor a mi desenfrenada actividad.

“La palabra surge del alma y va a la forma; ‘aquíetate, aprende a permanecer silencioso, tranquilo y sin temor. Yo en el Centro *Soy*.

“Mira arriba en una sola línea y no a lo largo de las muchas que has tejido en el transcurso de eones. Éstas te mantienen prisionero. Manténte quieto, no te precipites de un lado a otro, no te dejes engañar por las formas externas y por aquello que desaparece. Tras las formas se encuentra el Tejedor, que teje silenciosamente’.”

Este silencio *impuesto* produce el verdadero alineamiento. No es el silencio de la meditación sino el de vivir. El aspirante que pertenece al tercer rayo tiene propensión a malgastar mucha energía para perpetuar las formas ilusorias de las cuales se rodea continuamente. ¿Cómo puede alcanzar su meta si está incesantemente corriendo de aquí para allá, tejiendo, manipulando, planeando y arreglando? Así no llega a ninguna parte. Se ocupa continuamente de alcanzar un objetivo distante; se preocupa de lo que se materializará en un futuro lejano e indefinido y nunca logra alcanzar el objetivo inmediato. Frecuentemente es la expresión y el ejemplo de las energías malgastadas. Teje para el futuro, olvidando que lo poco que ha tejido es una parte insignificante de un gran Todo y que el tiempo puede intervenir y frustrar -debido al cambio de circunstancias- sus planes cuidadosamente preparados y los sueños de los primeros años. Por lo tanto el resultado es futilidad.

A fin de contrarrestarlo, debe permanecer tranquilo en el centro y (por un tiempo) dejar de tejer; ya no debe crear oportunidades para sí mismo, sino -enfrentar las que se le presentan (lo cual es algo muy distinto)- dedicándose a la necesidad que debe satisfacer. Esto es algo muy diferente y pone en actividad una psicología muy distinta. Cuando puede hacer esto y está dispuesto a lograr la divina ociosidad (desde el punto de vista de la actitud

ilusoria del tercer rayo) descubrirá que ha logrado súbitamente el *alineamiento*. Este alineamiento produce, lógicamente, una crisis que se caracteriza por:

Un estado de profunda angustia, un período de dificultades y de verdadera preocupación, pues surge en su conciencia la idea de cuán relativamente inútil es su tejido y sus manipuleos y cuán serio es el problema que presenta a otros Tejedores.

Un estado que podría definirse como la determinación de mantenerse en el ser espiritual y comprender la significación del antiguo aforismo, dado frecuentemente a los aspirantes de tercer rayo:

“Cesa tu quehacer. No entres en el Sendero hasta que hayas aprendido el arte de permanecer quieto. Observa a la araña, hermano, que no se enreda en su telaraña como te enredas tú en la tuya”.

Esta crisis trae comprensión, la cual como muchos sabrán, es un aspecto de la *luz*. El aspirante entonces empieza poco a poco a trabajar con el Plan tal como es, y no como cree que es. A medida que trabaja le llega la *revelación* y ve con claridad lo que tiene que hacer. Por lo general implica, ante todo, desenredarse y liberarse de sus propias ideas, proceso que toma mucho tiempo y puede ser comparable al tiempo que pierde en construir el milenario espejismo. El aspirante que pertenece al tercer rayo aprende con más lentitud que el de segundo rayo, así como el aspirante de primer rayo aprende con más rapidez que el de segundo. Sin embargo, cuando ha aprendido a estar quieto y en silencio, puede llegar a su meta con mayor rapidez. El aspirante de segundo rayo debe alcanzar el silencio que reina siempre en él corazón de una tormenta o en el centro de un remolino. El aspirante de tercer rayo debe obtener ese silencio que es similar a las aguas de un tranquilo estanque, lo cual le es muy desagradable.

Cuando lo ha aprendido entonces tiene lugar la integración, y está preparado para desempeñar su parte.

Es interesante observar que el primer resultado del empleo de estas tres fórmulas puede resumirse en una sola palabra, en bien de la claridad, palabras que encierran los primeros y más sencillos pasos en el camino de la unificación. Incluyen los aspectos más simples de la técnica necesaria.

Primer Rayo	Inclusión.
Segundo Rayo	Centralización.
Tercer Rayo	Silencio.

Lo que antecede será suficiente para definir las técnicas de integración de los tres rayos mayores. Ahora trataremos las fórmulas que encierran las técnicas de integración de los cuatro rayos menores y observaremos las posibilidades que éstos pueden presentar. Acentuaremos, respecto a cada uno, las mismas cinco etapas de la técnica que estamos estudiando:

El Alineamiento.  
La Crisis de Evocación.

La Luz.  
La Revelación.  
La Integración.

Al mismo tiempo debemos tener presente que el alineamiento que tratamos corresponde a una forma de expresión, y esto se alcanza mediante la disciplina, la meditación y el servicio. Estas técnicas de integración se refieren, sin embargo, al establecimiento de la continuidad de conciencia dentro de las formas alineadas. Por lo tanto, en estos casos comenzaremos con el alineamiento, pero no terminaremos allí.

#### *Cuarto Rayo:*

“Me encuentro a medio camino entre fuerzas opuestas. Anhele armonía, paz y belleza como resultado de la unidad. Veo a ambas. Veo nada más que fuerzas opuestas alineadas, y yo, el uno, permanezco en el centro del círculo. Demando paz. Mi mente está decidida a lograrla. Busco la unicidad con todos, sin embargo, la forma divide. Por todos lados enfrento guerra y separatividad. Permanezco solo y lo estoy. Sé demasiado’.

“El *amor por la unidad* y el amor por la paz y la armonía deben predominar. Pero no el amor basado en el anhelo de alivio y de paz para el yo y la unidad, porque contiene lo que agrada.

“La *palabra* va del alma a la forma. ‘Ambos bandos son uno, no hay guerra, diferencia ni aislamiento. Las fuerzas bélicas parecen luchar desde el punto en que te encuentras. Avanza un paso. Ve verdaderamente con el ojo abierto de la visión interna y descubrirás no dos, sino uno, no la guerra sino la paz, no el aislamiento sino un corazón que descansa en el centro. Así brillará la belleza del Señor. La hora ha llegado’.”

Debería recordarse que el cuarto rayo es preeminentemente el rayo de la cuarta Jerarquía creadora, el reino humano, y tiene por consiguiente, un vínculo peculiar con las funciones, relaciones y servicio del hombre como grupo intermediario, grupo de enlace en nuestro planeta. La *función* de este grupo intermediario consiste en personificar cierto tipo de energía, la de la unificación, fuerza esencialmente sanadora que conduce a todas las formas a la perfección final por el poder de la vida inmanente, con la cual llega a unificarse perfectamente. Esto es producido por el aspecto alma o conciencia, cualificado por el rayo en cuestión. La *relación* de la familia humana con el esquema divino, tal cual existe, pone en estrecha armonía los tres reinos superiores de nuestro planeta y los tres reinos inferiores de la naturaleza, sirviendo así como centro de distribución de la energía divina. El *servicio* que la humanidad debe prestar, consiste en producir la unidad, la armonía y la belleza de la naturaleza, por la fusión del alma de todas las formas en una unidad funcionante y relacionada. Al principio se logra individualmente, luego en forma grupal y, finalmente, se manifiesta por medio de un reino de la naturaleza. Cuando esto sucede la cuarta Jerarquía creadora será controlada predominantemente por el cuarto rayo (con esto quiero significar que la mayoría de sus egos tendrán personalidades de cuarto rayo, que facilitará la tarea de lograr la fusión) y la conciencia de sus entes evolucionados funcionará normalmente en el cuarto plano de la energía búdhica, o la percepción intuitiva.

La comprensión de esto proporcionará el incentivo adecuado para lograr el alineamiento. Este alineamiento o sentido de unicidad, no es en manera alguna una realización mística ni lo que pone al místico en *armonía* con la divinidad. El místico tiene el sentido de dualidad. No es el sentido de identificación que caracteriza al ocultista, pues

en esa identificación existe la percepción de la individualidad, aunque corresponda a un individuo que puede fusionarse a voluntad con el todo. Constituye una conciencia casi indefinible de fusión *grupal* con el gran todo y no la fusión individual con el todo. Hasta que esto no se experimenta, resulta casi imposible comprender, mediante las palabras, su significación y significado. Es el *reflejo*, si puedo expresarlo así, de la conciencia nirvánica; quisiera que observaran que digo reflejo, no conciencia nirvánica.

Cuando tiene lugar el alineamiento de cuarto rayo y el discípulo se da cuenta de ello, también se produce una *crisis*. La frase “el discípulo se da cuenta de ello” es significativa, pues indica que esos estados de conciencia pueden existir y el discípulo no percibirlo. *Sin* embargo, son subjetivos y no pueden ser aplicados hasta que descienden a la zona del cerebro y son reconocidos por el discípulo en su conciencia física y vigílica. No tienen beneficio práctico para el hombre en el plano físico. La crisis precipitada así conduce a una nueva iluminación cuando se la maneja hábilmente. Dichas crisis se producen por el encuentro (a veces, el choque) de las fuerzas superiores de la personalidad y la energía del alma. En consecuencia, no pueden producirse en una etapa inferior del desarrollo evolutivo, donde las energías de grado inferior están activas y la personalidad no está integrada, refinada, ni posee cualidades elevadas. (¿ Es posible emplear la frase “energías de grado inferior” si todas son divinas? La frase nos da la idea y eso es lo que se desea). Las fuerzas implicadas en tal crisis son las fuerzas de integración que actúan en una personalidad de orden muy elevado y poseen necesariamente una potencia relativamente elevada; la fuerza de la personalidad integrada, puesta en relación con la energía del alma, siempre produce el tipo de crisis que aquí se analiza. En consecuencia, constituye un momento o momentos muy difíciles en la vida del discípulo.

La crisis de cuarto rayo evocada mediante la correcta comprensión y el correcto empleo de la fórmula de cuarto rayo produce los siguientes y sucesivos resultados:

*El sentido de aislamiento.* En léxico moderno significa que se produce un complejo de la misma índole del que venció momentáneamente a Elías. Fue abrumado por la claridad de su visión respecto al problema que lo enfrentaba y su excepcional respuesta al mismo, y también por el sentido de soledad que lo atormentaba.

*El sentido de desesperante futilidad.* Las fuerzas alineadas contra el discípulo parecen ser tan grandes que su equipo es inadecuado y débil.

La determinación de permanecer en el medio, y aunque no triunfe por lo menos no debe aceptar la derrota, adoptando con determinación la posición expresada por Pablo en las palabras “Después de haber realizado todo, permanecer

*El repentino reconocimiento* del Guerrero interno, invisible y omnipotente, que sólo puede iniciar Su verdadero trabajo cuando ha logrado alinear la personalidad y reconocer la crisis y está presente la voluntad de vencer. Sería de valor reflexionar sobre esto.

Por lo tanto, cuando se ha alcanzado este estado mental y el discípulo y el Maestro interno, el soldado y el Guerrero, son conocidos como uno, entonces tiene lugar lo que se ha denominado en algunos libros antiguos “la irrupción de la luz de la victoria”-victoria que no inflige derrota a los contendientes, sino que constituye la triple victoria de ambos contrincantes y del Uno que está en el centro. Los tres avanzan hacia la perfección. Esto es

típico de la culminación de cuarto rayo, y si este concepto se aplicara con la debida reflexión al problema del cuarto reino de la naturaleza, la cuarta Jerarquía creadora, la humanidad misma, inevitablemente se evidenciaría la belleza de la fraseología y la verdad de la afirmación.

Conjuntamente con el surgimiento de esta luz viene la revelación expresada tan adecuadamente en las palabras finales de la fórmula del cuarto rayo. El hombre ve y capta el propósito final de la raza y la meta que tiene por delante el cuarto reino en la vastedad de la manifestación divina. Sería también de valor recordar que esta revelación llega a la raza en tres etapas:

*Individualmente.* Cuando el discípulo “abandona la lucha a fin de detenerse y descubrir así la victoria que tiene por delante, logrando entonces la unicidad con el enemigo, el Guerrero y el *Uno*”.

*Grupalmente.* Este acercamiento a la revelación se está desarrollando ya y produciendo en el mundo momentos de extrema crisis en conexión con el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Su momento crítico reside en el futuro inmediato.

*En la familia humana, como totalidad.* Esta revelación vendrá a la raza al finalizar la era, de manera que por ahora no nos ocuparemos de ella. Es esencialmente la revelación de todo el *Plan*, abarcando los diversos aspectos del mismo a medida que, ciclo tras ciclo, la raza ha ido captando los aspectos y las revelaciones menores y ha conseguido, con el tiempo, manifestarlos en forma concreta. Constituyen la revelación de los propósitos de la Deidad -propósitos pasados, presentes y futuros- tal como la captan quienes han desarrollado los aspectos divinos y, en consecuencia, pueden comprenderla.

Esta serie de acontecimientos espirituales o desenvolvimientos de conciencia, en la vida del individuo y del grupo, producen una integración definida en los tres niveles de la actividad de la personalidad (mental, emocional y física). También preparan el terreno para esos procesos de fusión que amalgamarán los rayos de la personalidad y del alma. Si se aplica este concepto de integración (llevada a cabo en los tres niveles de los tres mundos del esfuerzo humano) a las actividades y relaciones grupales, se hallarán cosas muy interesantes y de valor informativo, en lo que concierne al trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Este grupo constituye, si puedo expresarlo así, un esfuerzo para exteriorizar la personalidad de un grupo de discípulos relacionado con la Jerarquía. Si reflexionamos sobre esto se evidenciarán la función y la relación.

Ahora agregaremos a las tres palabras que expresan la fórmula de cada uno de los tres rayos dados, la palabra que corresponde a este Rayo: *Persistencia*. En consecuencia, tenemos:

Primer Rayo	Inclusión.
Segundo Rayo	Centralización.
Tercer Rayo	Quietud.
Cuarto Rayo	Persistencia.

A medida que cavilamos sobre estas palabras y las tres que se indicarán más adelante, se aclarará en nuestra conciencia la nota clave que corresponde hoy a los discípulos del mundo que están en situación de descubrir que sus personalidades o almas, pertenecen a uno de esos rayos. El empleo de estas palabras, en conexión con los rayos de la personalidad y su expresión, por quienes no son discípulos juramentados, puede ser muy indeseable. La personalidad de tercer rayo, por ejemplo, cuando pone el énfasis sobre la *quietud*, descubrirá que cae en el letargo; la personalidad de primer rayo, al tratar de desarrollar la *inclusividad* puede llegar a extremos y considerarse un centro incluyente. Éstas son Palabras de Poder cuando las emplea un discípulo, y debe emplearlas a la luz del alma, de lo contrario tendrán un efecto extremadamente perjudicial.

#### *Quinto Rayo:*

“Atraigo hacia mi las vestiduras de mi Dios. Veo y conozco Su forma. Tomo esas vestiduras una por una. Conozco su forma, su color, su contorno y su tipo, sus partes componentes, propósitos y usos. Me ha sorprendido y no veo nada más. Penetro en los misterios de la forma, pero no en el *Misterio*. Veo la vestidura de mi Dios y nada más’.

“*Amar la forma* es bueno, pero sólo cuando la forma se conoce por lo que es, o sea, el ánfora que vela la vida. El amor a la forma nunca debe ocultar la Vida que está detrás; el *Uno* que trajo la forma a la luz del día la conserva para Su uso -el *Uno* que vive, ama y sirve la forma, el Uno Que *Es*.

“*La Palabra* surge del alma y llega a la forma: ‘Detrás de esa forma estoy Yo. ConóceMe. Aprecia, conoce y comprende la naturaleza de los velos de la vida, pero también conoce al Uno que vive. ConóceMe. No permitas que la forma de la naturaleza, sus procesos y poderes impidan que busques el *Misterio* que te trajo los misterios. Conoce bien la forma, pero déjala alegremente y búscame.

“Aparta tu pensamiento de la forma y descúbreme esperando bajo los velos de los contornos multifacéticos, los espejismos y las formas mentales que ocultan mi verdadero Yo. No te engañes. Descúbreme. ConóceMe, luego emplea los formas, que no velan ni ocultan al Yo, sino que permiten a la naturaleza de ese Yo trascender los velos de la Vida, revelando toda la radiación de Dios, Su poder y magnetismo, y todo lo que hay de forma, de vida, de belleza y de utilidad. La mente revela al *Uno*; la mente puede mezclar y fusionar la forma y la vida. Tú eres el Uno, tú eres la forma, tú eres la mente, sábelo’.”

Esta fórmula de quinto rayo es excesivamente poderosa en esta época y debería ser utilizada con frecuencia, pero con mucho cuidado por quienes están en la línea de la energía divina. Posee propiedades integradoras muy poderosas, pero la persona que la emplea debe tener la precaución de visualizar y mantener en el ojo de la mente la distribución equitativa, balanceada y equilibrada de la energía divina, puesta en movimiento por el empleo de esta fórmula de quinto rayo a fin de que los tres aspectos de la entidad espiritual involucrada -la mente, el Uno que la emplea (el Yo) y la naturaleza forma- puedan ser estimulados similarmente. Esta afirmación significa que si toda la fuerza disponible de la energía del alma se derrama, por ejemplo, sobre la naturaleza inferior, el hombre natural, puede producir la

desintegración de la forma y la consiguiente inutilidad del hombre para servir. Por otra parte, si toda esta energía se vierte en el cáliz receptor de la naturaleza astral, puede servir únicamente para intensificar el espejismo y despertar el fanatismo:

El hombre síquico, físico y astral inferior, debe recibir una dosis equilibrada de fuerza.

La mente debe recibir su parte de energía iluminadora.

La tercera dosis de esa energía debe ser retenida dentro de la periferia de la naturaleza del alma para equilibrar a las otras dos.

Ésta es una réplica de la experiencia de la Mónada cuando viene a la manifestación, porque retiene una medida de energía dentro de sí misma y la envía, la cual se arraiga en ese centro de energía denominado alma. También afluye más energía por conducto del alma para crear un ser humano -una expresión del alma- en el plano físico, así como el alma constituye la expresión de la mónada en el plano mental y ambas son también expresiones de esa sola mónada.

El empleo de esta fórmula produce, con el tiempo, una relación precisa entre el alma y los diversos aspectos de la forma y también el alineamiento necesario (considerados ya anteriormente que trae y evoca una *crisis*, que produce dos crisis menores en la conciencia de la personalidad:

Aquella en que se logra el equilibrio, o lo que podría denominarse “un punto de vista equilibrado”, visión equilibrada que trae muchas dificultades y conduce a lo que podría denominarse “la terminación de esa vida de gozo y deseo”, experiencia que no es placentera para el discípulo y lleva a una árida experiencia en la vida y a un sentido de pérdida; esto demanda a menudo un hábil manejo y con frecuencia mucho tiempo antes de que el discípulo haya pasado la experiencia.

Esta condición equilibrada en que el no-yo y el Yo, el aspecto vida y el aspecto forma, se ven como esencialmente son (mediante la ayuda y el empleo de la facultad discriminadora de la mente), conduce oportunamente a una crisis de elección y a la tarea principal que debe desempeñar el discípulo en la vida, la cual consiste en zafarse del aferramiento a la forma y prepararse consciente, rápida, intencionada y definidamente, para las grandes expansiones de la iniciación.

Cuando haya terminado esta doble crisis, o lo que ella ha evocado haya sido manejado correctamente, entonces afluye la luz que conduce a la revelación de la relación entre la forma y el alma. Ambas se ven como una, algo no logrado anteriormente, y que su relación es muy distinta de las presentadas teóricamente por las comunes enseñanzas ocultistas y religiosas. Por lo tanto se evidenciará que una nueva relación y un nuevo tipo de integración son posibles y que la cualidad mental del quinto rayo (crítica analítica, separatista y excesivamente discriminadora puede llegar a ser lo que en la edad media se llamaba “sentido común”.

Cuando esto tiene lugar, la forma y la vida son ciertamente una unidad, y el discípulo utiliza la forma a voluntad como instrumento del alma para desarrollar los planes de Dios, planes unificados con la intención jerárquica. Tenemos cinco palabras que deben ser estudiadas por los discípulos que pertenecen a cada uno de los cinco rayos:

Primer Rayo	Inclusividad.
Segundo Rayo	Centralización.
Tercer Rayo	Quiétude.
Cuarto Rayo	Persistencia.
Quinto Rayo	Desapego.

*Sexto Rayo:*

“Veo una visión. Satisfago el deseo; estímulo y nutro su crecimiento. Ofrendo mi vida en el altar del deseo -lo que se ve, lo que se siente, lo que me atrae, la satisfacción de mi necesidad- la necesidad de lo material, lo que nutre la emoción, satisface la mente, responde a mi demanda por la verdad, por el servicio y a mi visión de la meta. Es la visión que percibo, el sueño que sueño, la verdad que sostengo, la forma activa que satisface mi necesidad, lo que Capto y comprendo. *Mi* verdad, *mi* paz, *mi* deseo satisfecho, *mi* sueño, *mi* visión de la realidad, *mi* ideal limitado, *mi* pensamiento finito de Dios -por éstos me esfuerzo, lucho y muero’.

“El *amor a la verdad* debe existir siempre. Debe satisfacerse el deseo y la aspiración por alcanzar lo material y lo que asciende hasta la visión de la realidad. Los hombres deben trabajar para esto, esforzándose a sí mismos e incitando a otros. Aman la verdad según la interpretan; aman la visión y lo soñado, olvidando que la verdad está limitada por la mente -estrecha y fija, unilateral, no incluyente-, y que la visión sólo llega al borde externo del misterio y vela y oculta la realidad.

“La *palabra* surge del alma y llega a la forma: ‘No corras en línea recta’. El sendero que huellas lleva al círculo externo de la vida de Dios; la línea llega hasta el borde externo. Permanece en el centro, mira hacia todos lados; no mueras por las formas externas. No olvides a Dios, que mora detrás de la visión. Ama a tus semejantes.”

Esto pone de manifiesto, por lo tanto, que el discípulo de sexto rayo debe realizar ante todo la ardua tarea de desapegarse, de disociarse de su visión, de su adorada verdad, de sus amados ideales, del concepto que se ha forjado de sí mismo como servidor y discípulo consagrado que sigue a su Maestro hasta la muerte, si es necesario, esforzándose (por ese mismo amor a la forma) y obligando a sus semejantes a dedicarse a lo que él ve.

Debe reconocerse que carece de ese amor amplio que posee el discípulo de segundo rayo, reflejo del amor de Dios. El discípulo de sexto rayo se ocupa continuamente de *sí mismo*, de *su* trabajo, *su* sacrificio, *su* tarea, *sus* ideas y *sus* actividades. Él, el devoto, se pierde en su devoción. Él, el idealista, es impulsado por su idea. Él, el seguidor, sigue ciegamente a su Maestro, su ideal elegido, y se pierde en el caos de su aspiración incontrolada y en el espejismo de sus propios pensamientos. En forma curiosa existe una estrecha relación entre el tercer y el sexto rayos, así como entre el primero y el segundo y

el segundo y el cuarto. El cuarto, el quinto, el sexto y el séptimo, no tienen tal relación paralela, uno más uno es igual a dos, dos más dos es igual a cuatro, tres más tres es igual a seis. Entre estos pares de rayos afluye una línea especial de energía que merece la atención de los discípulos que están llegando a ser conscientes de su relación, relación e interacción que sólo entra en actividad en una etapa relativamente elevada de la evolución.

Por lo tanto, el problema del aspirante de sexto rayo es liberarse de la esclavitud de la forma (aunque no de ella) y permanecer tranquilamente en el centro, así como el discípulo de tercer rayo debe aprender a hacerlo, aprendiendo a obtener amplitud de visión y un correcto sentido de proporción. Siempre carece de estas dos cualidades, hasta que llega el momento en que se afirma y se alinea con las visiones, las formas verdaderas y los sueños de la realidad y descubre que detrás de todas ellas se hallan Dios y sus semejantes. Sólo entonces se puede confiar en que trabajará con el Plan.

El alineamiento producido por este “modo pacífico de estar quieto” provoca lógicamente una *crisis* y es muy difícil que el aspirante la resuelva. Durante esta crisis le parece que ha sido desposeído de todo incentivo, móvil, sensación, estima de los demás y hasta del propósito de la vida. El concepto de “mi verdad, mi maestro, mi idea, mi modo”, lo abandona y no tiene con que reemplazarlo. Por pertenecer al sexto rayo y estar, por lo tanto, vinculado al mundo de la vida síquica astral, el sexto plano, es peculiarmente sensible a sus propias reacciones y a las ideas de otros, en lo que a él y a sus verdades concierne. Se siente tonto y cree que los demás piensan que lo es. La crisis es por lo tanto grave, porque tiene que lograr un completo reajuste del Yo con el yo. Su fanatismo, devoción, su manera frenética de impulsarse a sí mismo y a los demás, sus esfuerzos perdidos y su falta de comprensión del punto de vista que sostienen otros han desaparecido, pero todavía nada los ha reemplazado. Lo embarga el sentido de futilidad y el mundo oscila bajo sus pies. Entonces debe permanecer quieto en el centro, fijar los ojos en el alma y cesar toda actividad durante un breve período de tiempo, hasta que irrumpa la luz.

Es interesante observar que cuando el Maestro Jesús estaba en la cruz experimentó (en una vuelta de la espiral mucho más elevada de lo que le es posible al discípulo) la máxima culminación de dicha crisis, aunque en Su caso -por estar sintonizado con Dios y con todos los hijos de Dios- tuvo que sufrir todos los padecimientos de los discípulos del mundo y toda la agonía que implica la percepción astral del sufrimiento expresado en las agonizantes palabras “Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”.

Pero al encarar la futilidad y al enfrentarse a sí mismo se entregó a la vida que está en el centro, y allí se mantuvo equilibrado y quieto y, aunque alerta, la luz irrumpirá y revelará al discípulo lo que necesita saber. Así aprende a expresar ese amor incluyente que es su principal requisito y a abandonar la actitud estrecha y centrada que hasta entonces ha considerado como amor. Acepta todas las visiones, si sirven para elevar y confortar a sus hermanos; acepta todas las verdades si son medios de revelación para otras mentes, y acepta todos los sueños, si pueden servir como incentivo para sus semejantes. Participa en todo ello, no obstante mantiene su equilibrada posición en el centro.

Podrá verse por lo tanto que ahora puede tener lugar esta integración esencial del ente en su grupo.

El problema del discípulo de este rayo se acrecienta grandemente, debido a que el sexto rayo ha dominado durante muchos siglos y sólo ahora empieza a desvanecerse. En

consecuencia, las formas mentales idealistas y fanáticas, construidas por los devotos que pertenecen a este rayo son poderosas y persistentes. El mundo es hoy fanáticamente idealista, siendo una de las causas de la actual situación mundial. Es difícil para el hombre unilateralmente devoto liberarse de la influencia prevaleciente, pues la energía así generada nutre lo que trata de abandonar. Sin embargo, si puede captar el hecho de que la devoción expresada a través de la personalidad engendra fanatismo, y que el fanatismo es separatista y frecuentemente cruel, a menudo animado por buenos ideales, pasando generalmente por alto la realidad inmediata, al correr detrás de una visión autoengendada de la verdad habrá llegado a resolver gran parte de su problema. Si es capaz de comprender que la devoción, cuando se expresa por medio del alma, es amor, inclusividad y comprensión, aprenderá oportunamente a liberarse del idealismo de los demás y de sí mismo y a identificarse con el idealismo de la Jerarquía, que es el desarrollo amoroso del Plan de Dios. También se liberará del odio, no pondrá intenso énfasis sobre un aspecto o sector, ni estará limitado por el factor tiempo.

*Séptimo Rayo:*

“Trato de unir a ambos. El plan está en mis manos. ¿Cómo trabajaré? ¿Dónde pondré el énfasis? Permanece alejado el Uno que *Es*. A mi alcance está la forma, la actividad, la sustancia y el deseo. ¿Puedo relacionar y moldear una forma para Dios? ¿Dónde podré enviar mi pensamiento, mi poder y la palabra que puedo pronunciar?

“Permanezco en el centro, como trabajador en el campo de la magia. Conozco ciertas reglas, controles mágicos, Palabras de Poder y ciertas fuerzas que puedo dirigir. ¿Qué debo hacer? Existe peligro. La tarea que he emprendido no es fácil de realizar, sin embargo amo el poder. Me agrada ver cómo emergen las formas creadas por mi mente, y cómo realizan su trabajo, cumplen con el Plan y desaparecen. Puedo crear. Conozco los rituales del Templo del Señor. ¿Cómo debo trabajar?

*‘No ames al trabajo.* Deja que el amor al Plan eterno de Dios controle tu vida, tu mente, tu mano, tu ojo. Trabaja para lograr la unidad del plan y del propósito que debe descubrir su duradero lugar en la tierra. Trabaja con el Plan; concéntrate en la parte que te corresponde en esa gran tarea’.

La *palabra* surge del alma y llega a la forma: ‘Mantente en el centro del pentagrama trazado en un lugar elevado de Oriente, dentro de la luz que siempre brilla. Trabaja desde ese centro iluminado. No abandones el pentagrama. Mantente firme en el medio. Luego traza una línea entre lo que está afuera y lo que está adentro y ve que el Plan toma forma’.”

No me es posible ser más explícito. Este grande y poderoso rayo está entrando en manifestación, trae nueva energía para el hombre y es de naturaleza tan poderosa que los actuales discípulos deben moverse y trabajar con cuidado. Literalmente dicho, manejan fuego. Los niños que vienen ahora a la existencia trabajarán eventualmente con mayor seguridad y más correctamente con estas nuevas potencias. Mientras tanto hay mucho que hacer y los discípulos de séptimo rayo pueden reflexionar sobre esta fórmula y tratar de darle su propia interpretación, procurando ante todo permanecer en Oriente, bajo la protección del pentagrama. Cuando el trabajador de séptimo rayo se dé cuenta de la tarea que debe desarrollar y valore el hecho de que el trabajo mágico de crear esas formas en la tierra personificarán al espíritu de Dios (y en nuestra época particular requiere la

construcción de nuevas formas), cada discípulo de séptimo rayo se considerará a sí mismo como agente de enlace que permanece en el centro del proceso de construcción, desempeñando su parte en la tarea. Si se comprende y reflexiona profundamente sobre esto, traerá como resultado el alineamiento. En cuanto se logre este alineamiento el discípulo debe recordar que esto significará una enorme afluencia de poder y de energía, proveniente de los dos puntos alineados y desde dos direcciones que convergen sobre él, mientras permanece en el punto medio. Reflexionen profundamente sobre esta verdad, porque tal hecho trae siempre una crisis de séptimo rayo. Será evidente cuál es esta crisis. Si el hombre implicado es de mente materialista, egoístamente ambicioso y desamorado, la energía que afluirá estimulará la naturaleza de la personalidad y luchará inmediata y furiosamente con todo lo que denominamos naturaleza instintiva, síquica e intelectual. Si las tres son estimuladas con frecuencia y durante algún tiempo, el discípulo es arrancado del centro y llevado al torbellino del trabajo mágico de tipo inferior -la magia sexual y muchos tipos de magia negra. Lo ilusiona la belleza de su móvil y lo engaña el poder que ha adquirido su personalidad.

No obstante, si se le advierte el peligro que corre y se da cuenta del mismo, se mantendrá firme en el centro del pentagrama místico y allí *sufrirá*, hasta que la luz de Oriente se eleve sobre la oscuridad, y descubra que todavía está en el punto medio. Entonces, llegará la revelación del Plan, porque éste tiene que ser siempre el poder motivador del discípulo de séptimo rayo. Trabaja en la tierra, en el plano externo de la manifestación, en las construcciones de esas formas mediante las cuales la voluntad divina puede expresarse. En el campo de la religión trabaja en colaboración con los discípulos de segundo y sexto rayos. En el sector del gobierno construye esas formas que le permitirán expresar la actividad de primer rayo. En el sector de los negocios colabora con la energía de tercer rayo y con los ejecutivos del Plan. En el campo de la ciencia ayuda y apoya a los trabajadores de quinto rayo. Es la expresión del constructor y del creador que lleva a la manifestación externa el Plan de Dios. Sin embargo, comienza consigo mismo, tratando de expresar el plan de su alma en su propio lugar y posición mundanos. Hasta no poder hacer esto, será incapaz de permanecer en Oriente, dentro del pentagrama.

En las escrituras ocultistas se dice que “el pentagrama es un lugar abierto y peligroso cuando el discípulo no ha ordenado su propia vida, no se ha impuesto el ritual del alma, ni ha obedecido su ritmo. El pentagrama se cierra cuando se ha restablecido el orden y se ha impuesto el ritual del Maestro”. Dichas escrituras continúan diciendo: “Si el discípulo entra a través del pentagrama abierto, muere. Si penetra en el pentagrama cerrado, vive. Si trasmuta el pentagrama en un círculo de fuego, sirve al Plan”.

## b. LAS TÉCNICAS DE LA FUSIÓN Y DE LA DUALIDAD

Llegamos ahora a la consideración de un tema muy práctico, en lo que concierne a los discípulos mundiales, y trataré de dilucidarlo en forma muy simple. El punto que estudiaremos es la Técnica de la Fusión que conduce, como inevitablemente lo hace, a que surja y controle en forma predominante el Rayo de la Personalidad. Después de un breve estudio nos referiremos sucintamente a la Técnica de la Dualidad. La brevedad es necesaria porque sólo los discípulos con cierta experiencia y los iniciados, comprenderán realmente de qué estoy hablando. Un estudio de la Técnica de la Dualidad servirá para elucidar la relación que deberá existir entre los dos rayos de la energía en manifestación que constituyen ese ser fenoménico que llamamos hombre. Por lo tanto verán cuán necesario es tratar desde el principio, estos temas abstrusos en forma simple. El estudio de las Técnicas

de la Integración fue definitivamente abstracto y expresado en términos totalmente simbólicos. Se trató la relación que existe entre cinco de los rayos: El de la personalidad y el del ego o alma, y los rayos de los tres vehículos de la personalidad, previamente a su integración en un todo funcionante.

Sería conveniente aquí hacerles notar que las tres palabras: integración, Fusión y Dualidad, al considerarlas en relación, como lo están, con las etapas finales del Sendero de Evolución, son significativamente distintas. Podría decirse por un lado que:

La Técnica de la Integración, técnica séptuple, se aplica en el Sendero de Probación.  
La Técnica de la Fusión se aplica en el Sendero del Discipulado.  
La Técnica de la Dualidad se aplica en el Sendero de la Iniciación.

Empleo aquí estos tres términos sólo en relación con lo que denominamos raza Aria, o lo que podría llamarse más apropiadamente conciencia aria, pues ésta se expresa en forma dual, como poder mental y fuerza de la personalidad. Prevalece en cierta etapa en cada ser humano y en cada raza; por lo tanto debe recordarse que no empleo la palabra aria como sinónimo de nórdica, sino como descriptiva de la meta intelectual de la humanidad, en la cual nuestra civilización occidental está en las primeras etapas, pero ha sido demostrada individualmente por hombres de todas las épocas y razas. Oportunamente todos los seres humanos llegarán a obtener el estado de conciencia aria.

La integración consiste en llevar a un sólo campo la actividad magnética resultante de cinco tipos distintos de energía:

Las energías física y emocional-sensoria (2 energías) están unificadas y formarán oportunamente una fuerza expresiva.

Las energías física, emocional-sensoria y mental (3 energías) también se ponen en relación entre sí entonces se establece un potente vórtice de fuerza que, eventualmente, se hace tan sistemático e integrado que a su expresión conjunta la llamamos Personalidad (4 energías) y, con el tiempo, este conjunto se convierte en una potencia realizada y así se completa el cuádruple hombre inferior.

Luego, estos cuatro tipos de energía entran en relación con el ego o alma. Esto pone en actividad y expresión otro tipo más elevado de energía, y así las cinco energías se integran, mezclan y fusionan.

Cuando estas cinco energías se relacionan correctamente entre sí, producen un activo centro de fuerza, mediante el cual puede actuar la Mónada, empleando esta palabra para expresar la primera diferenciación de la Vida Una, si puede emplearse tal frase paradójica. Sólo es posible emplearlas desde el punto de vista del ser personal, que está aún limitado y aprisionado en la conciencia del no-yo.

La Técnica de la Fusión trata de una estrecha interacción entre los cinco aspectos de energía, ya enumerados que, a su debido tiempo, han sido integrados en una unidad. En realidad, es la fusión de cuatro fuerzas y una energía. Esta fusión trae:

La demostración de la actividad de la personalidad cuando, en respuesta a la Técnica de Integración, hay:

respuesta e interacción entre el triple hombre inferior;  
un gradual surgimiento de la nota predominante del hombre inferior que a su debido tiempo indicará la naturaleza del rayo de la personalidad;  
la cualidad del rayo de la personalidad que, en sus aspectos más elevados, surge a la expresión viviente. Entonces se expresará un buen carácter, o una gran decisión.

Gradualmente, las cualidades de la energía de la personalidad son trasmutadas en las del ego o alma, y la fusión de las dos energías -alma y cuerpo- es, entonces, completa.

La Técnica de la Fusión podría ser mejor comprendida si se la denominara Técnica de la Transmutación, pero debe recordarse que la transmutación a la que nos referimos no consiste en transmutar cualidades y características malas en buenas (lo cual debería tener lugar definitivamente en el Sendero de Probación), sino la transmutación de los aspectos superiores del rayo de la personalidad en los aspectos del alma. Cuando esto ha sido logrado satisfactoriamente en gran medida, entra en juego la Técnica de la Dualidad -dualidad que difiere grandemente de aquella a la cual nos referimos cuando hablamos del yo superior y del yo inferior.

Es una dualidad que utilizan en el Sendero de Iniciación Aquellos que no Conocen la separatividad y es esa dualidad donde las cualidades y características de la personalidad trasmutadas y purificadas son empleadas por el iniciado en los tres mundos para servir y llevar adelante el Plan. Las energías egoicas son puestas en actividad sólo cuando son necesarias para bien del grupo y dentro de los confines (término paradójico que sólo tiene significación en la conciencia, desde el punto de vista de las mentes inferiores) del Reino de Dios.

Se observará, por lo tanto, que esto se refiere a las etapas relativamente avanzadas del desarrollo humano. Lo que ahora voy a decir ocultará, bajo frases extremadamente simplificadas, verdades que serán evidentes para dos grupos de aspirantes:

Los discípulos aceptados que captarán las significaciones de la Técnica de la Fusión.

Los iniciados que trabajarán con la Técnica de la Dualidad. También se ha de recordar que tratamos la dualidad primordial, espíritu y materia, y no la dualidad secundaria, alma y cuerpo. Este punto es de gran importancia y merece una consideración muy cuidadosa.

El hombre que trata de emplear la Técnica de la Fusión es un discípulo consciente del poder de la personalidad, debido a que su mente comienza a dominar su naturaleza emocional sensoria, la cual ha controlado, durante épocas, a su cuerpo físico. El empleo de la mente se está convirtiendo en una *Segunda naturaleza* en algunos hombres evolucionados y entrando casi automáticamente en actividad cuando alcanzaron dicha etapa. El resultado es que la integración de las tres energías continúa rápidamente. Al mismo tiempo, el hombre tiende definitivamente a hacer contacto con, y a conocer el alma;

con frecuencia la mente (cuando controla el factor personalidad) es sometida repentina y dinámicamente al control del alma.

Esto explica lo difícil que es la vida de todo discípulo en esta etapa. Simultáneamente tienen lugar varios procesos:

El factor mente va dominando firmemente, clarificándose y empleándose cada vez más.

Los tres aspectos de la naturaleza inferior trabajan continuamente en estrecha unidad, aumentando cada uno al mismo tiempo su potencia individual.

El rayo de la personalidad hace sentir su presencia, y el poder que expresa el hombre (en su medio ambiente) también se acrecienta.

A veces el rayo del alma se proyecta a sí mismo y esto produce en las primeras etapas reveses y serios trastornos, por lo general angustiosos.

Por lo tanto, en esta etapa puede utilizarse beneficiosamente la Técnica de la Fusión, manteniendo al mismo tiempo, si es correctamente captada, la integridad de:

el móvil que tiene como objetivo el control por el alma, en respuesta a la reacción viviente hacia su tirón o llamado;

el móvil de servir, en respuesta a una comprensión sensoria de la necesidad de la humanidad;

el móvil de colaborar con el Plan, en respuesta a la inteligente apreciación de su naturaleza y existencia.

Observarán también que retomamos los tres temas principales: el control por el Alma, el Servicio y el Plan.

Por consiguiente, podría parecer, que esta técnica particular fuera séptuple como lo es la Técnica de la Integración, pero quienes así piensen estarán en un error. Es una técnica triple basada en el hecho de que todas las almas eventualmente se dividen (otra frase paradójica para exponer el tema de las almas, pero ¿qué otra cosa se puede hacer cuando el lenguaje moderno es inadecuado para difundir el conocimiento del alma?) en tres grupos principales, o más bien se caracterizan por tres cualidades principales, las de los rayos primero, segundo y tercero. La Vida, la Vida Una, se manifiesta por medio de estas tres cualidades principales que condicionan su séptuple apariencia y que son esencialmente Voluntad-Amor e Inteligencia.

Esta Técnica de la Fusión evoca estas tres cualidades relacionadas con el alma, el servicio y el Plan. Al mismo tiempo ilumina a la mente (revelando así el alma y el reino de Dios) ; acrecienta la imaginación (creadora y dinámica) de la naturaleza emocional-sensoria, el cuerpo astral (lo que revela relación y responsabilidad) y análogamente lleva inspiración a la vida física y al cuerpo físico, a través del cerebro (revelando una efectiva capacidad para colaborar inteligentemente con el Plan). En consecuencia, consideraremos una técnica que traerá tres cosas:

*Iluminación*, por la evocación de la Voluntad o primer aspecto de la divinidad.

*Imaginación*, por la evocación del Amor, el segundo aspecto, o respuesta sensoria al alma del mundo de todas las formas.

*Inspiración*, por la evocación de la Inteligencia, el tercer aspecto.

Si estudiamos cuidadosamente esta triplicidad veremos que el proceso delineado lleva el aspecto superior del yo personal, la mente, al punto inferior de contacto y a controlar el cuerpo físico; conduce al alma a controlar conscientemente el cuerpo astral, o deseo-sensorio, y también el aspecto voluntad (el aspecto más elevado de la divinidad) a controlar la mente.

Por lo tanto, dos conceptos deben recordarse a medida que se estudia esta Técnica de la Fusión. Primero, que es una técnica triple y está coloreada y condicionada por las cualidades del primero, segundo y tercer rayos mayores. Segundo, que esta técnica, en cualesquiera de sus tres tipos, será de tal naturaleza que traerá la iluminación por la evocación de la voluntad. Es precisamente aquí donde el esotérico reconocerá la importancia que tiene la enseñanza en relación con el centro de la base de la columna vertebral, que se despierta por un acto de la voluntad, lo cual significa en verdad que se realiza por medio de la mente, actuando violentamente -bajo la influencia del hombre espiritual- por medio del cerebro.

Se puede deducir que esta técnica estimulará de tal modo la imaginación, que cada vez podrá expresarse un mayor e incluyente amor y, por lo tanto, el centro cardíaco será fuertemente afectado y despertado a una actividad más plena. También se deduce de esto que la vida del plano espiritual del discípulo, tal como se expresa en su medio ambiente, será de inspiración creadora, utilizando total y conscientemente la inteligencia, lo cual a su vez traerá la plena actividad del centro laríngeo y de esta manera, los tres centros principales, puestos en actividad en el Sendero del Discipulado, entrarán en una mesurada, controlada y total actividad. En el Sendero de la Iniciación se completa el despertar y el funcionamiento plenamente condicionado de los dos centros de la cabeza. Éste es el resultado que obtiene el iniciado al aplicar la Técnica de la Dualidad. Uno de los centros de la cabeza, el loto de mil pétalos, representa al espíritu o aspecto vida; el otro, el centro ajna, representa a la materia o aspecto forma. De esta manera, el trabajo realizado en los senderos de evolución, de probación y del discipulado, es completado en el sendero de la iniciación, y así, una vez comprendidos los rayos, hay la posibilidad de obtener un nuevo sistema para despertar los centros o chakras, sistema que concierne únicamente al despertar de la parte central del centro o loto de fuerza. La enseñanza dada en los libros orientales y teosóficos se refiere, principalmente, al despertar y a la correcta relación de los centros cuando el aspirante se halla en el sendero de probación. La enseñanza que he dado aquí no fue publicada anteriormente en forma tan explícita, sino comunicada verbalmente. La mitad de un centro, es decir, la, mitad externa (por lo tanto, la mitad de los pétalos del loto) se activa acrecentadamente en el sendero de probación; la otra mitad comienza su intensificada actividad vibratoria en el sendero del discipulado, pero la intensificación del centro del loto (aunque la Vida Una controla al alma y al cuerpo), sólo tiene lugar cuando las dos técnicas posteriores, la de la fusión y la de la dualidad, se efectúan con éxito.

Por lo tanto surgen ciertos interrogantes:

¿ Qué técnicas producen la fusión de los tres rayos mayores?

¿ Cómo estas técnicas producen

la iluminación de la mente,

la capacidad imaginativa del cuerpo sensorio, y

la vida de inspiración?

Ahora se dilucidará otro punto. Los discípulos que pertenecen a los rayos menores emplean similarmente cualesquiera de estas tres técnicas principales. Los discípulos de cuarto rayo emplean la técnica de segundo rayo, del mismo modo que los discípulos de sexto rayo; los de quinto rayo emplean la técnica de primer rayo. Es interesante observar que (antes de pasar la primera iniciación) las personalidades de todos los que aspiran a esta gran expansión de conciencia pertenecen al tercer rayo, que es -como el centro plexo solar- un centro de distribución de energías y una gran estación transmutadora, si puedo emplear este término.

Con la técnica de primer rayo se deben efectuar las siguientes cosas y producir los siguientes resultados:

Debe ser evocada la voluntad divina, de la cual el aspecto mente es el reflejo, y el cerebro (o la apariencia fenoménica) la sombra. Esto conduce a una actividad funcional en el plano físico, denominada en los libros teosóficos *Atma*, o la primera diferenciación cualificada de la Vida monádica, cualidad que a menudo se denomina voluntad espiritual.

Esta evocación traerá la iluminación de la mente, que difiere de la limitación obtenida por la meditación común, a la cual tanto se han referido los libros místicos y que es, esencialmente, la evocación de la intuición, que lleva a la mente la iluminación del conocimiento directo. A la que aquí me refiero, está, simbólicamente hablando, relacionada con el estado de conciencia del Creador al emitir el fiat que produjo el fenómeno: “Hágase la Luz”.

Esta iluminación, proveniente del aspecto más elevado que el hombre puede concebir, sigue una línea directa de acercamiento, o desciende por un canal directo que va:

desde el nivel átmico, o ese dinámico y efectivo centro de la voluntad espiritual que raras veces entra en actividad, hasta los pétalos de la voluntad del loto egoico, al cual me referí en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Estos pétalos reflejan en el alma este aspecto particular de la energía;

desde esta hilera de pétalos al cuerpo mental;

desde el cuerpo mental al cerebro;

desde el cerebro, en su debido y establecido momento, al centro en la base de la columna vertebral, despertando así el fuego kundalini.

Será interesante que los estudiantes observen cómo el discípulo de primer rayo, cuando emplea la técnica de la fusión de primer rayo, termina por producir características de segundo rayo, de las cuales la iluminación, que trae amor comprensivo y colaboración afín, es la nota predominante. El discípulo de segundo rayo, mediante la técnica correctamente aplicada, produce, curiosamente, resultados de tercer rayo, de los cuales el empleo de la imaginación creadora es la característica sobresaliente. El discípulo de tercer

rayo, cuando desarrolla el “poder de inspirar”, añade a sus cualidades innatas ciertas potencias de primer rayo bien definidas. Sin embargo, todas están subordinadas a la naturaleza de segundo rayo de la manifestación divina en este sistema solar.

La técnica de la fusión, empleada por el discípulo de segundo rayo, producirá los siguientes resultados:

Acrecentada respuesta sensoria al alma mundial y al medio ambiente en el cual se halla el discípulo.

Esto se obtendrá cultivando la imaginación creadora. Es uno de los grandes atributos constructivos de la Deidad. Se realiza por la evocación de la naturaleza del amor y, como se ha indicado anteriormente, hace que el poder del alma se exprese con toda su potencia. En el mundo de la apariencia fenoménica el alma es el agente creador, el principal factor constructivo, el constructor de formas y, por medio de la Técnica de la Fusión, se desarrolla definida y científicamente el poder de imaginar o el empleo del poder mental imaginativo (conjuntamente con la facultad de visualizar, de desear y de soñar que lo realiza).

Esta tensión creadora o enfoque centralizado del sueño imaginativo, hace que el cuerpo astral se subordine completamente al alma. Este hecho se señala en *El Bhagavad Gita*, donde dice, que en el campo de batalla del Kurukshetra, Arjuna ve repentinamente la forma de Dios en la cual todas las formas constituyen la Forma Una. Entonces termina la batalla. El alma ejerce pleno control, y ya no volverá a haber separatividad.

El canal a través del cual afluye esta energía sintetizadora y creadora va:

desde la Mónada a los pétalos de amor del loto egoico;

desde estos pétalos de amor al vehículo astral, energetizando toda la materia astral que está en el equipo del hombre fenoménico. “El espíritu de Dios camina sobre la superficie de las aguas”.

De allí al centro plexo solar.

Y desde ese centro al centro cardíaco. Aparece así la dualidad necesaria relacionada con el cuerpo astral. Tenemos aquí también una analogía del descenso del fuego de la voluntad a la base de la columna vertebral, con su consiguiente ascenso a lo largo de la columna vertebral hasta la cabeza.

El discípulo de tercer rayo que emplea la Técnica de la Fusión descubre que:

Trae el pleno funcionamiento de la divina facultad creadora. Aquí será evidente cuán importante es el *móvil*, porque determina la línea de actividad, y diferencia la actividad del hombre en lo denominado por los esotéricos magia blanca y negra. También es interesante observar que, en efecto, es muy raro el hombre que entra en el campo de la llamada magia negra. ¿No indica esto, hermanos míos, el triunfo extraordinario del trabajo de la Gran Logia Blanca?

El fiat que inició esta actividad creadora, hasta donde concierne al hombre, ha sido inadecuadamente velado en las palabras “Que la tierra produzca abundantemente”, inaugurando así la era de la creatividad. Esta fecundidad creadora ha ido continuamente convirtiéndose, durante los últimos mil años, en la creación de esos efectos de los cuales las ideas son las causas, produciendo dentro de la capacidad creadora de la mente del hombre:

Lo útil, contribuyendo así a la actual civilización del hombre.

Lo bello, desarrollando así gradualmente la conciencia estética, el sentido del color y el reconocimiento del empleo de formas simbólicas, a fin de expresar la cualidad y el significado.

Cuando el discípulo emplea esta técnica, logra una vivencia acrecentadamente vital y una afluencia dinámica de vida espiritual en el plano físico de la experiencia. El discípulo es *inspirado* por el fuego del amor y esto evoca el “servicio creador” como expresión de ese amor.

El poder que lo inspira y lo hace dinámico y creador en su medio ambiente proviene también del aspecto voluntad de la Mónada y pone a la mente superior en actividad en el nivel mental superior, donde las ideas creadoras de Dios surgen como formas que pueden ser reconocidas por la conciencia humana.

El canal de acercamiento o de descenso, es el siguiente:

Del aspecto voluntad de la vida monádica a ese nivel de conciencia y energía, denominado el aspecto de la mente superior.

De la mente superior a los pétalos del conocimiento del loto egoico.

De estos vórtices de fuerza a la mente inferior o concreta -en la cual actúa con toda familiaridad el hombre inteligente común- al centro laríngeo, y de allí inmediatamente al centro sacro (el centro de creación o de reproducción en el plano físico). Desde allí asciende nuevamente al centro laríngeo, donde el anhelo físico creador es trasmutado en algún tipo de creación artística o literaria, y más tarde se trasmuta en el poder de crear grupos u organizaciones que expresarán alguna idea o pensamiento emanado de la mente de Dios, que exige una precipitación inmediata sobre la tierra.

Esta afluencia de energías supremamente elevadas trae como resultado que los procesos puestos en acción por la Técnica de la Integración se completen y los rayos del hombre inferior se unan y fusionen en el Rayo de la Personalidad. Éste luego se fusiona con el rayo egoico, permitiendo a la Entidad espiritual, que está detrás del hombre fenoménico, actuar por medio de estos dos rayos, produciendo así la analogía de ese grupo dentro de la expresión divina denominada rayos mayores y menores. Entonces, los rayos de la triple naturaleza inferior forman un solo canal a través del cual el alma y, más tarde la energía del espíritu, pueden hacer contacto con el *Todo* mayor manifestado en los planos físico, astral y mental. Cuando las Técnicas de Integración y de Fusión hayan hecho su trabajo destinado, este Ente espiritual podrá trabajar, sirviendo a la humanidad y colaborando con el Plan, en los tres mundos del esfuerzo humano y en los cinco estados de conciencia

humana y superhumana. Esto conduce al discípulo al período en que puede recibir la tercera iniciación; entonces, fuerzas aún más elevadas serán puestas en acción y podrá ser considerada, dominada y aplicada la Técnica de la Dualidad. Es evidente que no puedo darles las reglas de esta técnica, pues constituyen parte de los secretos velados de la iniciación. Aunque se acentúa la dualidad, es una dualidad que produce la simplificación, la amalgamación y la síntesis. El hombre es considerado entonces como una dualidad, espíritu y materia, y no como la muy conocida triplicidad, espíritu, alma y cuerpo.

Ahora, consideremos por un momento la Técnica de la Fusión. Las notas clave de las tres técnicas son:

Primer rayo	Unidad Aislada.
Segundo rayo	Razón Incluyente.
Tercer rayo	Atributos Presentados.

Lo primero que hace el discípulo que trata de emplear estas técnicas es llegar a comprender (práctica, experimental y subjetivamente) la frase adecuada a su rayo. Explicaré o elucidaré cada una de ellas, forzosamente, en forma inadecuada, debido a la falta de comprensión y a la evolución limitada del discípulo medio, pero con el fin, en todos los casos, de hacer sugerencias.

*La Unidad Aislada* es esa etapa de conciencia en que el discípulo ve a la totalidad como una y se considera a sí mismo, no en forma teórica sino como un hecho verificado, identificado con ese todo. Constituye un todo que está *aislado* en la conciencia del hombre, pero no es el hombre mismo quien se considera aislado. La palabra aislado se refiere a ese total organismo organizado, del cual el hombre puede sentirse parte y saber que lo es. La palabra *unidad* expresa su relación con el todo. Es evidente que este todo es algo que debe comprenderse progresivamente. Para llevar a cabo esta comprensión progresiva, las grandes expansiones de conciencia, llamadas iniciaciones, han sido dispuestas temporariamente como un proceso forzado o acelerador. Esta comprensiva progresión del “aislamiento en la unidad” puede comenzar con el grupo, el medio ambiente o la nación del discípulo y, por medio de la correcta comprensión, le permitirá aislar todo el esquema divino o estructura viviente, e identificarse con él en forma activa y capaz.

Meditar sobre este tema tendrá como resultado:

Una definida iluminación de la mente, porque entonces se habrá unificado con la Mente Universal y todas las modalidades y los planes de Dios se le revelarán.

La imaginación creadora será evocada poderosamente en respuesta a esta revelación y los modos y métodos de colaboración se desarrollan en forma *sensiente*, *convirtiéndose el discípulo* en un colaborador creador y no simplemente en un obediente servidor del Plan.

Entonces su vida estará inspirada por el deseo de servir a la humanidad y colaborar con los Custodios del Plan. Esto hará fluir plenamente la vida del alma, produciendo momentáneamente un violento conflicto entre los rayos de la personalidad y el del alma, pero también una constante subordinación de lo inferior a lo superior, de lo menor a lo mayor.

Nunca podré acentuar suficientemente que no me refiero al servicio normal y a la colaboración autoimpuesta del aspirante -colaboración fundada en la teoría y la determinación de comprobar que la teoría, el plan y el servicio, constituyen realidades evolutivas- sino a esa iluminación, creatividad e inspiración espontáneas, resultado del empleo de la Técnica de la Fusión *por el alma* -por el alma, no por el discípulo luchador que tiene aspiraciones. Aquí reside la clave del significado. En consecuencia, estamos tratando esa etapa de desarrollo en la cual, en profunda contemplación, el hombre se fusiona conscientemente con el alma, y esa alma en meditación, decide, proyecta y actúa. El hombre actúa como alma y ha podido vivir conscientemente como alma con cierta medida de éxito en el plano físico.

Esta técnica particular de meditación implica el empleo del centro de la cabeza, exige la capacidad de centrar la conciencia en la forma egoica, el cuerpo espiritual, y, al mismo tiempo, mantener la conciencia del alma, la conciencia mental y la conciencia cerebral -no es una tarea fácil para el neófito y está algo más allá del alcance de la mayoría de los estudiantes que leen estas palabras. Esta condición ha sido descrita como “el reflejo más intenso del hombre, aislado en Dios, lo cual es la negación del aislamiento y, sin embargo, el Todo separado de los demás Todos”. Cuando se ha logrado este estado de conciencia (y Patanjali lo insinúa en el último Libro de Aforismos) el discípulo llega a ser invencible en el plano físico, pues se ha unificado y vinculado totalmente con todos los aspectos de sí mismo en el Todo mayor, del cual es una parte, está fusionando todos los atributos y aunándose con el Todo, no simplemente subjetiva e inconscientemente (como lo están todos los seres humanos), sino con plena y consciente comprensión vígilica.

*La Razón Incluyente* es el tema de la meditación iniciática del discípulo de segundo rayo, la cual produce esa innata capacidad divina que permite captar en forma metódica los detalles del Todo presentido. Me resulta extremadamente difícil explicar, y para ustedes comprender, este amplio, aunque detallado reconocimiento o alcance universal. El segundo rayo ha sido denominado el Rayo del Conocimiento detallado, y donde ha sido empleado este término, lógicamente el principiante ha puesto el énfasis en la palabra *detalle*. Debería llamarse más bien, el Rayo de la Unidad detallada, o el Rayo del Canon Divino, o de la Belleza de las Relaciones, lo cual implica, por parte del discípulo, un grado más elevado de captación sintética.

Observarán que en las tres notas clave para la meditación avanzada, se llama la atención al discípulo sobre los ajustes que se vinculan y constituyen el todo cuando son puestos en relación entre sí. La palabra *aislado* y las palabras *detalle* y *presentado* parecerían indicar un reconocimiento separado, pero enfáticamente no es así. Simplemente indican y se refieren a la intrincada vida interna de la creación organizada de Dios, donde la conciencia (liberada de toda mezquindad y autocentralización material) ve no sólo la periferia del Todo, sino también la belleza y el propósito de cada aspecto de la estructura interna. Así como el ser humano común e irreflexivo sabe que es una persona de intrincado diseño, de múltiples organismos internos que producen un conglomerado de formas vivientes interrelacionadas, funcionando como una unidad, y de las cuales en realidad nada sabe, excepto su naturaleza general, así también el aspirante en el sendero de probación puede ver el todo del cual es similarmente una parte. Del mismo modo que el inteligente estudioso de la humanidad y el pensador altamente culto conocen con mayor detalle y más plena comprensión las facultades generales y el propósito más detallado del todo organizado que llamamos hombre, así el discípulo en las primeras etapas de su carrera, en el sendero del discipulado, llega a ver y a captar los aspectos más amplios de las relaciones

internas del organismo organizado mediante el cual la Deidad realiza Sus Planes y Propósitos. Así como el médico entrenado, que es a la vez un sicólogo preparado (algo raro de hallar), examina el cuerpo humano y sus energías, así también el discípulo en las últimas etapas del Sendero capta los planes, propósitos e ideas materializados de Dios.

Esto es sólo un endeble esfuerzo de mi intento de demostrar la vastedad del conocimiento que se requiere cuando un hombre comienza a emplear estos tres pensamientos simiente en la meditación. La estructura viviente al expresar las ideas, la compleja belleza de las relaciones internas dentro de ese expresivo Todo, la circulación de la energía que está desarrollando la *Idea* divina, los puntos de fuerza y focales de energía que actúan como usinas de poder y de luz dentro de ese Todo, le son revelados al hombre que se le ha permitido como alma meditar sobre la frase *razón incluyente*.

La razón a la que aquí se refiere es esa comprensión pura, intuitiva e infalible, que capta simultáneamente la causa y el efecto, y ve el por qué, de dónde y con qué fin se mueven todas las cosas. No es posible para el aspirante meditar sobre estas palabras y obtener gran beneficio, porque meditará como mente que aspira, no como alma. No importa cuán grande sea su esfuerzo, lo que absorberá más su atención será lo material y no el canon y el aspecto conciencia. Cuando haya alcanzado la etapa en que pueda meditar como alma y mente, incluyendo también la reacción cerebral, entonces comprenderá el propósito de estas palabras y considerará el símbolo, la interna viviente estructura y las emergentes ideas conscientes, captándolas en forma sintética y con simultaneidad de recepción, que me resulta imposible exponer en palabras.

Quizás se pregunten aquí de qué sirve escribir sobre estas cosas y decir todo lo que he dicho en este tratado. Responderé:

En la actualidad existen algunos seres humanos y habrá un creciente número en las próximas dos décadas que -al captar la belleza de la idea presentada- serán instados por sus almas a trabajar hacia estos fines. Al hacerlo conseguirán elevar la conciencia de la entera familia humana.

La meditación empleada sobre los detalles sintéticos de la vida manifestada dará los siguientes resultados:

La comprensión de la verdadera significación de la Luz y la revelación del significado de lo que se denomina en los libros esotéricos “el corazón del Sol”, punto interno de la vida de todas las formas manifestadas. Se verá que la iluminación de la mente será directa e infalible y usurpará el lugar de las actuales creencias y conocimientos teóricos.

La imaginación creadora “arrojará luz”, en los lugares oscuros e inciertos, en el proceso creador incompleto. Entonces el hombre trabajará conscientemente en la luz como portador de Luz. Quizás lo que quiero significar surgirá con mayor claridad para algunos de ustedes si indico que el discípulo, por lo general, se ve a sí mismo como un punto intensificado de luz dentro de la luz del mundo, tratando de emplear esa luz (que en él es atómica, etérica y adquirida como alma) para llevar adelante el Plan.

Esto necesariamente intensifica el servicio que se presta “a quienes están en los lugares oscuros”. El discípulo tratará de llevarles ante todo la luz del conocimiento y luego la Luz de la Vida. Mediten profundamente sobre esta diferencia.

Tal vez les parezca muy simple meditar sobre la frase *atributos presentados*, y muy fácil para el aspirante medio comprenderla y contemplarla. Quizás esta aparente simplicidad se deba a que ustedes no comprenden el significado y la significación de la palabra *atributo*.

La meditación de tercer rayo concierne esencialmente a las fuerzas inherentes, y los estudiantes harían bien en reconocer el hecho de que existen cualidades y atributos inherentes o innatos en el Todo divino, que aún no han sido revelados ni expresados, como tampoco lo fueron las tendencias divinas en la mayoría de los seres humanos. El hombre que está preparado para recibir la iniciación deberá ocuparse de estas energías misteriosas que surgen lentamente, pues será cada vez más consciente de ellas. Tiene que aprender a desempeñar la tarea de colaboración con esas grandes Vidas que trabajan en los niveles amorfos, que se ocupan del desenvolvimiento interno aunque desconocido dentro del Todo, y que sólo pueden presentir y hacer contacto aquellos que están en o acercándose al Sendero de Iniciación. Existe un misterio dentro del misterio. Los cuatro rayos menores o rayos de atributo, tienen que ver con los atributos que vienen definida y lentamente a la expresión y a la fructificación -conocimiento, síntesis, belleza, ciencia, idealismo y orden. Pero hay otros, en estado latente, muy detrás de la escena, que esperan el período y el momento apropiados (si se puede hablar de estas cosas en términos modernos) y éstos son los temas de esta meditación superior. Sólo aquellos que se han liberado de la esclavitud de los sentidos pueden meditar verdaderamente en esta forma. Los atributos de la Deidad pueden dividirse en tres grupos principales:

Los *atributos que se van expresando* -y surgen continuamente-, de los cuales vamos siendo conscientes tales constituirán las principales cualidades y atributos del cuarto reino de la naturaleza cuando el ciclo evolutivo haya realizado su trabajo.

Los *atributos presentarlos* son (empleando nuevamente la fraseología humana) los que fueron presentados a la conciencia del discípulo avanzado, y el ser humano común es incapaz de interpretar y comprender, siendo atributos del Reino de las Almas que caracterizarán a ese reino en sus etapas finales; están latentes y pueden ser comprendidos y llevados a la actividad gradualmente por quienes pueden actuar como almas.

Los *atributos indefinidos* son los percibidos por el Cristo, el Logos planetario y esas grandes Vidas de cuyas conciencias no tenemos el menor concepto (observen esta frase). No existen palabras para definir dichos atributos y es inútil hacer conjeturas respecto a su naturaleza ni cavilar sobre su significación. Están tan lejos de nuestra comprensión, como el sentido estético, la filantropía grupal y los estados mundiales, lo están en la conciencia del salvaje aborígen.

Referente al problema de los “atributos presentados” podría decirse que caracterizan al alma y no pueden expresarse hasta que el alma sea conscientemente conocida y logre el constante control, lo cual podría ser comprendido si se pone mayor atención a la palabra *Amor*, que es uno de los atributos presentados, y le correspondió a un gran Avatar como el

Cristo captar y presentar a la humanidad su significación. Tuvieron que transcurrir dos mil años para que este atributo presentado pudiera tomar tan sólo la forma que tiene en la conciencia de la familia humana, y quienes estudiamos los asuntos mundiales sabemos muy bien cuán desconocido es el verdadero amor. Aún hoy, en relación con todos los habitantes del planeta, hay sólo un grupo muy pequeño (pocos millones sería un cálculo optimista) que tiene una incipiente comprensión de lo que realmente es el amor de Dios.

El *Amor* es el atributo presentado que se está manifestando actualmente. La *Sabiduría* empezó a emerger en la época del Buddha y fue el precursor específico del amor. La *Síntesis* es otro de los atributos presentados, y sólo ahora demanda reconocimiento -que sólo puede evocar la respuesta de los hombres más evolucionados, aunque han transcurrido siglos desde que Platón se esforzó por describir cuán completo es el Todo y' la complejidad de las ideas que han aparecido como expresión de ese Todo. Los grandes Reveladores de los emergentes atributos divinos tales como Platón, el Buddha o el Cristo, difieren radicalmente de otros avatares en el sentido de que están constituidos de tal modo que son puntos focales a través de los cuales puede surgir un nuevo atributo presentado como una forma mental y por lo tanto hacer un impacto definido en las mentes de los pensadores de la raza. Estos avatares son poseídos por el atributo, lo comprenden inteligentemente y son utilizados para introducirlo en la conciencia humana. Le sigue un extenso período de reajuste, desarrollo y surgimiento antes de que el atributo presentado se convierta en atributo expresado. Los pocos comentarios que anteceden pueden servir para simplificar el concepto sobre estos temas abstractos y dar una mejor idea del verdadero alcance de estas meditaciones avanzadas.

El resultado de emplear esta meditación sobre los atributos presentados será:

Los atributos que se van expresando en cierta medida, alcanzarán intensificada vivencia en la cotidiana expresión en la vida del discípulo y, en consecuencia, en la vida de aquellos con quienes entra en contacto, lo cual constituirá las piedras que le permitirán cruzar el río de la vida por el que podrán descender los nuevos atributos que se presentarán en las Personas destinadas a revelarlos eventualmente al hombre. Simbólicamente hablando, así como la meditación sobre la Razón Incluyente abre el camino al “corazón del Sol”, esta meditación atrae a ciertos agentes y fuerzas desde el “Sol central espiritual”, energías que hallan su punto focal por intermedio de algún Agente revelador. De este modo los problemas de los Avatares o de los Mensajeros del Altísimo, los Principios Personificados y los Reveladores del Atributo Divino, llegarán paulatinamente a ser comprendidos en una nueva luz y captados y considerados como posibles metas para ciertos tipos de hombres.

Este tema abre un amplio campo en el cual la imaginación creadora puede vagar y proveer una fuente fértil de expresión divina especializada. Cuanto más puro es el agente, mejor funcionará la imaginación, que es esencialmente la actividad planeada de la facultad de crear imágenes. Por su intermedio los sutiles atributos y propósitos divinos pueden ser presentados en alguna forma a las mentes de los hombres y así, con el tiempo, llegar a la expresión material. Esto implica la más elevada sensibilidad, el poder de responder intuitivamente, la capacidad intelectual para interpretar lo que se presiente, la atención enfocada a fin de “hacer descender” a la manifestación las nuevas potencialidades y posibilidades

de la naturaleza divina, la estabilidad organizada y la vida pura. Mediten sobre esto.

A simple vista parecerá que el empleo de la imaginación creadora constituye en sí un campo definido para servir. El servicio más elevado que se puede prestar en este campo, del cual sabrán algo, es el servicio prestado por el Grupo de Contemplativos, vinculado con la Jerarquía planetaria interna, denominados en los libros antiguos Nirmanakayas. Se ocupan totalmente de la tarea de captación *sensible*, y se esfuerzan por expresar los atributos presentados, que algún día serán tan familiares a los hombres (por lo menos teóricamente), como los atributos de Amor, Belleza y Síntesis, se están expresando gradualmente en la actualidad. En un plano inferior, los que tratan de convertir las cualidades del alma en factores expresados en sus vidas, comienzan a realizar, en su propio nivel de conciencia, una tarea algo similar a la de los Divinos Contemplativos. Éste es un buen entrenamiento para el esfuerzo que tendrán que hacer a medida que se preparan para recibir la iniciación. Cuando ha sido dominada esta fácil lección (a muchos de ustedes les parecerá difícil) conduce inevitablemente a una mayor oportunidad para servir.

He dado suficiente información para pensar y reflexionar profundamente. He indicado una meta imposible de alcanzar ahora, pero que conduce oportunamente a esa absoluta fe que está basada en la visión y el conocimiento directos. He indicado brevemente las tres técnicas de Integración, Fusión y Dualidad, y he demostrado cómo, por medio de ellas, pueden ser fusionados y mezclados los tres rayos de la Personalidad, del Ego y de la Mónada, hasta que sea revelada la Deidad, la esencial vida divina, y la Triplicidad materializada sólo pueda verse eventualmente como Unidad. A continuación consideraremos algunos problemas de psicología, estudiándolos desde el punto de vista del alma.

### 3. ALGUNOS PROBLEMAS PSICOLÓGICOS

#### *INTRODUCCIÓN*

Lo que diré aquí debería despertar el interés general. Lo haré en forma simple, evitando términos técnicos de psicología académica y exponiendo los problemas psicológicos humanos en un léxico tan sencillo que pueda ser de real ayuda para muchos. Estos momentos son muy difíciles, y a veces podrá parecer que los reajustes ambientales necesarios implican tantas dificultades y que el equipo resulta tan inadecuado para la tarea exigida, que se le pide a la humanidad realizar lo imposible. Es como si la estructura humana hubiera acumulado tanta incapacidad física, tanta tensión emocional y heredado tantas enfermedades e hipersensibilidad, que los hombres caen vencidos; es como si la actitud adoptada por el hombre hacia el pasado, el presente y el futuro, fuera de tal naturaleza que pareciera no tener razón de existir, ni algo que le sirviera de estímulo y tampoco de ayuda en la retrospectiva.

Verán por lo tanto que generalizo ampliamente. Para algunos no es aplicable esta generalización, pero si aún ellos se dedicaran a estudiar el equipo y los asuntos humanos y las condiciones sociológicas, estarían propensos a la duda y a veces a la desesperación. La vida es muy difícil en estos días, la tensión a la cual los hombres están sometidos es muy extrema, el futuro parece muy amenazador y la mayoría de los hombres son muy ignorantes

y están enfermos y angustiados. Les presento este cuadro tenebroso al iniciar nuestro tema, a fin de no eludir ninguna cuestión ni describirles una situación ilusoria y tontamente optimista, ni bosquejar una fácil escapatoria que sólo nos introduciría más profundamente en la oscura selva de la ilusión y del error humanos.

Sin embargo, si se dieran cuenta de las condiciones actuales conocerían su propia causa y su cura. Confíe. que cuando hayamos estudiado el problema sucintamente, pues comprendo que es todo lo que se puede hacer, habré podido mostrar una posible salida y hacerles sugerencias tan prácticas que la luz aparecerá en la densa oscuridad, el futuro será promisorio y el presente tendrá muchas experiencias que los conducirán a un mejoramiento y a una mayor comprensión.

La ciencia más importante en la actualidad es la Psicología; ciencia que está todavía en su infancia, pero tiene en sus manos el destino de la humanidad y el poder (correctamente desarrollado y aplicado) de salvar a la raza. La razón de su grandeza y utilidad reside en el hecho de que pone el énfasis sobre la relación del ente con el todo, el medio ambiente y los contactos; estudia el equipo y el mecanismo del hombre para establecer ese contacto, y trata de lograr correcta adaptación, integración y coordinación y la liberación del individuo para que viva una vida útil de realización y servicio.

Algunas de las dificultades que se deben encarar a medida que se analizan las conclusiones a que llegan numerosas escuelas de psicología, consisten en que han fracasado en relacionar los incontables puntos de vista que posee cada una. Dentro de los límites de esta ciencia existen las mismas separaciones, incluso los antagonismos que imperan en el individuo o en el campo religioso. Allí no existe la síntesis, ni la habilidad para relacionar entre sí los resultados, pero existe la tendencia a sobrestimar un aspecto de la verdad comprobada, excluyendo otros aspectos igualmente importantes. Se considera la debilidad o debilidades, más sobresalientes en el equipo de un individuo o en la presentación de su vida (y también en las del grupo u orden social), excluyendo y hasta negando otras debilidades no tan evidentes pero que igualmente incapacitan. El prejuicio, basado en el entrenamiento escolástico partidista, frustra a menudo la perspectiva, de manera que la debilidad en el equipo del mismo psicólogo anula sus esfuerzos para ayudar al paciente. El fracaso demostrado por la educación actual, al considerar al hombre como un todo o al no tener en cuenta la expansión de la actividad de un centro integrador, punto central de conciencia y factor determinante dentro del mecanismo de aquel a quien se debe ayudar para que se adapte a su condición de vida -esto sobre todo-, es responsable de la mayor parte de las dificultades. La afirmación de la actitud puramente materialista y científica que reconoce sólo lo definitivamente comprobado, lo que puede ser probado por la aceptación de una hipótesis inmediata, ha ocasionado mucha pérdida de tiempo. Además cuando la imaginación creadora pueda nuevamente ser liberada en cada sector del pensamiento humano, saldrán a la luz muchas cosas nuevas que, en la actualidad, sólo las aceptan quienes tienen inclinación religiosa y mentes precursoras. Uno de los primeros campos de investigación que se beneficiará con esta liberación será el de la psicología.

Lamentablemente, la religión organizada es muy culpable de ello, debido al fanático énfasis puesto sobre pronunciamientos doctrinarios; el castigo impuesto a quienes no aceptan sus dictados sólo ha servido para entorpecer el acercamiento humano a Dios y a la realidad. La indebida importancia dada a lo inaccesible y el hecho de cultivar el sentido del pecado en el transcurso de los siglos, ha conducido a condiciones muy desastrosas, a

conflictos internos que han distorsionado la vida, a la morbosidad, a las actitudes sádicas, a justificar las propias virtudes y a la desesperación final que es la negación de la verdad.

Cuando la correcta educación (la verdadera ciencia de adaptación), la verdadera religión (el cultivo del sentido de la divinidad) y el correcto desarrollo científico (la correcta apreciación de la forma o de las formas, por medio de las cuales se revela la vida subjetiva de la divinidad) puedan ser puestas en correcta relación entre sí, complementando recíprocamente sus conclusiones y esfuerzos, tendremos hombres y mujeres entrenados que habrán desarrollado todas las partes de su naturaleza. Serán simultáneamente ciudadanos del reino de las almas, miembros creadores de la gran familia humana y animales sanos, con un cuerpo animal tan desarrollado que proporcionará el instrumento necesario en el plano externo de la vida para la revelación divina, humana y animal. Esto tendrá lugar en la nueva Era venidera, y hoy los hombres se están preparando consciente o inconscientemente para ello.

Clasificaremos los problemas de psicología en los siguientes grupos:

Los Problemas de la Separatividad, conducen frecuentemente al sinnúmero de caminos de escape que constituyen la mayoría de los complejos modernos.

Los Problemas de la Integración, causan muchas dificultades a las personas más evolucionadas.

Los Problemas Hereditarios, raciales, familiares, etc., que implican los problemas de las enfermedades heredadas, con la consiguiente incapacidad del individuo.

Expondré muy poco respecto a este tercer grupo. Mucho no se puede hacer, excepto dejar que el tiempo y una mayor sabiduría resuelvan gran parte del problema, conjuntamente con el esfuerzo realizado para aliviar al individuo afectado, suplir la deficiencia glandular, entrenarlo para que se controle a sí mismo, si es posible, y llevar el vehículo físico al máximo grado de desarrollo factible dentro de ciertos límites. Se aproxima el momento en que cada niño, en los primeros años, será sometido a ciertas pruebas y a hábiles cuidados, a fin de que el mecanismo de contacto sea lo más útil posible, adaptable y sano. Les recordaré aquí que ningún equipo físico puede ser llevado más allá de determinado grado de desarrollo en una vida -grado determinado por la etapa alcanzada en el proceso evolutivo, por los factores raciales, la cualidad de la naturaleza sutil o subjetiva, la experiencia pasada, el contacto con el alma (distante, cercano o realizado) y por el equipo mental.

Para la correcta comprensión de nuestro tema y la forma de tratarlo, desearía exponer cuatro proposiciones fundamentales:

Que, en tiempo y espacio, el hombre es esencialmente dual, posee un alma y un cuerpo, una vida inteligente y una forma, una entidad espiritual y un mecanismo de contacto -la naturaleza corpórea mediante la cual esa entidad se hace consciente de mundos fenoménicos y estados de conciencia de naturaleza distinta de los de su propio nivel de conciencia.

Que esta naturaleza corpórea está constituida por una forma física externa, por la máxima vitalidad o cuerpo etérico (que la ciencia va reconociendo hoy

rápidamente), por el cuerpo sensorio emocional y de deseos y por h mente. A través del cuerpo físico se hace contacto con el circundante mundo tangible; mediante el cuerpo vital llegan los impulsos que producen orientación y actividad en el plano físico; mediante el vehículo sensorio, la naturaleza astral o emocional origina el conjunto de deseos e impulsos que dirigen al hombre, aún no evolucionado o común, y se los denomina también impulsos o vida de deseos del individuo; a través de la mente llega con el tiempo la comprensión inteligente y la vida es dirigida por el propósito y la planificación, en vez del deseo.

Que el desarrollo humano se efectúa por una serie de integraciones, de procesos de coordinación o síntesis, implicando (especialmente cuando la inteligencia comienza a controlar) el sentido de separación o dualidad. Estas integraciones, en lo que se refiere a la humanidad, subyacen en un pasado lejano, tienen lugar en la actualidad y lo tendrán en el futuro.

*Integraciones Pasadas.*

Entre los cuerpos animal y vital.  
Entre ambos y la naturaleza sensoria de deseo.  
Entre estos tres y la mente concreta inferior.

*Integraciones Presentes.*

Entre los cuatro aspectos mencionados, produciendo así una personalidad coordinada.

*Integración Futura.*

Entre la personalidad y el alma.

Existen otras integraciones superiores a las cuales no me referiré aquí. Se alcanzan mediante los procesos de la iniciación y el servicio. Debe recordarse que en la historia racial han tenido lugar en forma inconsciente, muchas de estas integraciones como resultado del estímulo de la vida, del impulso evolutivo, de los procesos normales del vivir, de la experiencia por medio del contacto con el medio ambiente y también de la satisfacción, que conduce a la saciedad de la naturaleza de deseos. Pero llega un momento en el desarrollo racial, como en las vidas de los individuos, en que el ciego proceso de la pasividad evolutiva se convierte en un viviente esfuerzo consciente, y es exactamente en este punto donde se halla la humanidad hoy. De allí la comprensión del problema humano en términos de la sicología moderna; el sufrimiento tan ampliamente extendido de los entes humanos en todas partes; el esfuerzo que debe realizar la educación moderna, y de allí también la aparición en amplia escala en todos los países, del creciente número de tres tipos de personas, los que:

son conscientes de la separación;  
están realizando la integración con mucho sufrimiento y grandes dificultades,  
más  
esas personalidades o individuos integrados, que son dominadores.

Que al mismo tiempo y en todos los países, hombres y mujeres están logrando una síntesis aún más elevada: la síntesis del alma y del cuerpo. Esto da un sentido del destino individual y racial; un sentido del propósito y del plan. Trae también

el desarrollo de la intuición (la sublimación del intelecto, así como éste fue la sublimación de la naturaleza instintiva) y el consiguiente reconocimiento de las ideas e idealismos elevados y de esas verdades fundamentales que, cuando se difundan entre las personas reflexivas del mundo, producirán grandes cambios mentales y materiales, con su corolario transitorio de disturbios y caos, experimento, destrucción y reconstrucción.

La humanidad proporciona un campo cultural para todos los tipos, por ejemplo, los que en la actualidad expresan pasadas integraciones y están en proceso de convertirse en seres humanos pensantes. Las dos integraciones anteriores, entre el cuerpo vital y la forma física, y entre ambas y la naturaleza de deseo, no están representadas. Son universales y están bajo el umbral de la actividad consciente y muy atrás en la historia racial. El único campo en que puede estudiárselos es recapitulando la historia infantil, donde se puede ver con toda claridad el poder de moverse y responder al mecanismo sensorio y el de expresar los deseos. Lo mismo puede constatarse en las razas primitivas y salvajes. Pero la tercera etapa de integración, la del gradual desarrollo mental, se está llevando a cabo a grandes pasos y puede ser y está siendo estudiada muy cuidadosamente. La educación moderna se ocupa en la actualidad casi exclusivamente de esta etapa, y cuando los educadores dejen de entrenar las células del cerebro o de tratar la evocación de la memoria ~ también de considerar al cerebro y a la mente como una misma cosa, y aprendan a diferenciarlos, se harán grandes progresos. Cuando el niño reciba entrenamiento para controlar la mente, cuando se enseñe a esa mente a dirigir la naturaleza de deseos y el cerebro dirija el vehículo físico desde el nivel mental, entonces veremos a estas tres integraciones realizadas con precisión y rapidez. Entonces se prestará atención a la integración de la personalidad, de manera que los tres aspectos funcionen como una unidad. Tenemos por lo tanto:

El estado *infantil*, en el cual se llevan a cabo las tres primeras integraciones, y el objetivo del procedimiento de la educación será efectuar esto con la mínima dificultad.

El estado *humano*, que trata de la integración de todos los aspectos en una personalidad funcionante, autoconsciente y autodirigida.

El estado *espiritual*, concierne a la integración de la personalidad con el alma, evocando así la conciencia del Todo. Cuando esto se haya realizado, la conciencia grupal será agregada a la autoconciencia; éste es el segundo gran paso en el camino hacia la conciencia de Dios.

La dificultad reside hoy en que tenemos, en todas partes, personas que se hallan en diferentes etapas del proceso integrador; todas se hallan en un “estado de crisis” y proporcionando, por lo tanto, los problemas de la sicología moderna.

Estos problemas pueden clasificarse en forma precisa en tres grupos principales:

*Los Problemas de la Separatividad.* son a su vez de dos tipos:

Los problemas de integración.

Los que surgen de un sentido de dualidad.

Este sentido de dualidad, resultado de la separación realizada, abarca desde las dificultades de la doble personalidad que sufren tantas personas, hasta las del místico, por su énfasis puesto en el que ama y el amado, en el que busca y el buscado, en Dios y Su hijo.

*Los Problemas de la Integración* producen la mayoría de las dificultades de las personas más evolucionadas.

*Los Problemas del Estímulo* surgen como resultado de una síntesis e integración logradas, produciendo, en consecuencia, una desacostumbrada afluencia de energía, la cual puede expresarse como desmedida ambición, sentido de poder, deseo de influencia personal, o como poder y fuerza verdaderamente espirituales. Sin embargo, en todos los casos es necesaria una comprensión y manejo cuidadoso de los fenómenos resultantes.

De estos problemas además surgen:

*Los Problemas Mentales.* Aparecerán ciertos complejos definidos cuando se haya logrado integrar la mente con los tres aspectos inferiores y será útil reflexionar sobre ello.

*Las Enfermedades de los Místicos.* Conciernen a esas actitudes de la mente, a las complejas ideas y “empresas espirituales” que afectan a quienes se inclinan al misticismo o se dan cuenta del dualismo espiritual, al cual se refirió San Pablo en la Epístola a los Romanos.

“Sabemos que la ley es espiritual; más yo soy carnal, vendido bajo el pecado.

Porque lo que hago no lo entiendo, pues el bien que quiero no hago; sino hago lo que aborrezco.

Y si hago lo que no quiero, consiento que la ley es buena.

De manera que no soy yo quien lo hace sino el pecado que mora en mi.

Porque sé que en mí (es decir en mi carne) no mora el bien, porque en querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mi.

Así que, queriendo hacer el bien, descubro la ley: que el mal está en mi.

Porque según el hombre interno, me deleito en la Ley de Dios.

Mas veo otra ley en mis miembros rebelándose contra la ley de mi mente y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

Miserable de mí. ¿ Quién me librá de este cuerpo de muerte?»  
(Romanos VII, 14-24.)

Estas dificultades exigirán una mayor dedicación a medida que la raza vaya hacia la integración de la personalidad, y una vez lograda hará contacto con el alma.

Por lo tanto verán cuán amplio e importante es nuestro tema. También observarán que gran parte de nuestras enfermedades nerviosas, inhibiciones, represiones, sumisiones, o sus aspectos inversos, se relacionan con este proceso de síntesis o fusiones sucesivas.

Aquí deberíamos referirnos a dos puntos: Primero, que cualquier consideración sobre el ser humano -lo consideremos simplemente como un hombre o como un ente espiritual- tratamos en realidad con un conjunto muy complejo de *energías diferenciadas*, a través de las cuales y en ellas, actúa la conciencia. En las primeras etapas, esta conciencia no es más que una percepción vaga y difusa, indefinida, no identificada, libre de cualquier definido enfoque de la atención. Posteriormente despierta, percibe y centra su enfoque en el plano de los deseos egoístas y en su satisfacción. A esto lo denominamos en forma genérica “vida de deseo”, con su felicidad objetiva y personal, que conduce eventualmente al deseo consumado, deseo cuya consumación ha sido postergada hasta después de la muerte, que denominamos *cielo*. Después (cuando la mente se integra con otros aspectos más desarrollados), tenemos el surgimiento de una entidad definitivamente autoconsciente, y viene a la actividad un ser estrictamente humano, caracterizado por la inteligencia. Continúa poniendo su atención en la satisfacción del deseo, pero es el deseo de saber y el anhelo de comprender, por medio de la investigación, el discernimiento y el análisis.

Finalmente, llega el período en que se integra la personalidad, donde existe la voluntad de poder y la autoconciencia se dirige a dominar la naturaleza inferior con el fin de dominar el medio ambiente, a otros seres humanos en menor o mayor número, y a las circunstancias. Cuando esto ha sido captado y comprendido se enfoca la atención en el reino de las energías superiores, y el factor alma llega a ser acrecentadamente activo y prominente, dominando y disciplinando a la personalidad, dándole una nueva interpretación a su medio ambiente y produciendo una síntesis, desconocida hasta entonces, entre los dos reinos de la naturaleza -el humano y el espiritual.

A través de todos estos procesos vemos la unión de muchos tipos de energía, todos caracterizados por determinada cualidad que -cuando se relacionan entre sí- producen, ante todo, un período de caos, anarquía y dificultad. Luego viene un período de síntesis y de actividad organizada donde se expresa más plenamente la divinidad. Durante largo tiempo habrá necesidad de reconocer la energía y su correcto empleo.

Segundo, quiero dejar establecido que estas energías internas hacen contacto por intermedio del cuerpo vital o etérico, compuesto por corrientes de energía que actúan a través de siete puntos focales o centros de fuerza del cuerpo etérico. Estos centros de energía están muy cerca de, o relacionados con los siete principales sistemas de glándulas:

- La pineal.
- La pituitaria.
- Las tiroides y paratiroides.
- La timo.
- El páncreas.
- Las adrenales.
- Las gónadas.

Estos centros son:

- El coronario.
- El ama.
- El laríngeo.
- El cardíaco.

El del plexo solar.  
El de la base de la columna vertebral.  
El sacro.

Dichos centros están íntimamente relacionados con el sistema endocrino y lo determinan y condicionan de acuerdo con la cualidad y la fuente de energía que fluye a través de ellos. Esto lo he tratado extensamente en otros libros, por lo tanto, no me extenderé más, excepto para llamarles la atención sobre la relación que existe entre los centros de fuerza en el cuerpo etérico, los procesos de integración, que llevan a la actividad un centro tras otro, y el control eventual que ejerce el alma después de obtener la unificación total de la personalidad.

Sólo cuando los psicólogos modernos agreguen, al maravilloso conocimiento que ya poseen sobre el hombre inferior, una interpretación occidental de la enseñanza oriental referente a los centros de fuerza mediante los cuales han de expresarse los aspectos subjetivos del hombre -inferior, personal y divino-, resolverán el problema humano y llegarán a una comprensión de la técnica de desarrollo e integración, que conducirá a una comprensión inteligente, a una sabia solución de las dificultades y a una correcta interpretación de las particularidades que enfrentan frecuentemente. Cuando a ello se agregue un estudio de los siete tipos principales de sujetos, la ciencia de la psicología dará otro paso que la hará oportunamente más útil como instrumento esencial en la técnica del perfeccionamiento humano. También ayudará grandemente el estudio de la astrología, desde el punto de vista de los contactos de las energías, de las líneas de menor resistencia, como influencias y características determinantes del tipo de ente en consideración. No me refiero aquí a la confección de un horóscopo con el objeto de descubrir el futuro o determinar una acción. Este aspecto de la interpretación astrológica será cada vez menos útil a medida que los hombres vayan adquiriendo el poder de controlar y regir sus astros y así dirigir sus propias vidas. Me refiero al conocimiento de los distintos tipos astrológicos, sus características, cualidades y tendencias.

Teniendo presente el análisis realizado anteriormente de los diversos aspectos del ser humano que -durante el proceso evolutivo- se fusionan gradualmente en una personalidad integrada, recuérdese que la fusión efectuada y los cambios realizados son el resultado del continuo cambio de la conciencia, que va siendo acrecentadamente incluyente. No tratamos aquí principalmente del aspecto forma, sino de conocer conscientemente al morador del cuerpo. En esta zona residen nuestros problemas, y de esta conciencia en desarrollo, debe ocuparse principalmente el psicólogo. Desde el punto de vista del alma omnisciente, la conciencia es limitada, confusa, excluyente, autocentrada, desviada, errática y, en las primeras etapas, engañosa. Sólo cuando los procesos de desarrollo han sido llevados a un punto relativamente elevado y comienza a aparecer la percepción de la dualidad, entonces se enfrentan los verdaderos problemas, las mayores dificultades y peligros, y el hombre se da cuenta de su situación. Antes de ello, las dificultades son distintas y giran casi totalmente alrededor del equipo físico y tienen conexión con la lentitud de las reacciones vitales y los deseos inferiores de la naturaleza animal. En esa etapa el ser humano es, en gran parte, un animal, y el hombre consciente está profundamente oculto y aprisionado. El principio vida y el anhelo dominan y la naturaleza instintiva controla. El plexo solar es el asiento de la conciencia; la cabeza y el cerebro se hallan inactivos.

Debe también recordarse (como lo he señalado a menudo) que esa realidad que llamamos alma es básicamente una expresión de tres tipos de energía -vida, amor e

inteligencia. La triple naturaleza inferior ha sido preparada para la recepción de estas tres energías, y el aspecto inteligencia se refleja en la mente, la naturaleza amor del cuerpo emocional de deseos y el principio vida en y a través del cuerpo etérico o vital. Referente al cuerpo físico en su más densa expresión (pues el cuerpo etérico es el aspecto o expresión más sutil del cuerpo físico), el alma se afirma en dos corrientes de energía, en dos puntos de contacto: la corriente de vida en el corazón y la corriente de la conciencia en la cabeza. Este aspecto conciencia es en sí mismo dual, y lo que llamamos autoconciencia es gradualmente desarrollado y perfeccionado hasta que se despierta el centro ama, o centro entre las cejas. La conciencia grupal latente, que lleva a conocer al Todo mayor, permanece pasiva durante la mayor parte del ciclo evolutivo, hasta que el proceso de integración llegue a un punto en que la personalidad funcione. Así, el centro de la cabeza empieza a despertar y el hombre se hace consciente en un sentido más amplio. Entonces la cabeza y el corazón se vinculan y el hombre espiritual aparece en una más plena expresión.

Sé muy bien que esto les es familiar, pero resulta útil recapitularlo brevemente y tener una idea clara de ello. Manteniendo estas premisas en la mente no nos ocuparemos de las primeras dificultades, sino que empezaremos con las del hombre moderno y con esas condiciones que todos, lamentablemente, estamos familiarizados.

#### a. PROBLEMA DE LA SEPARATIVIDAD

Los pensadores en la actualidad, están despertando a este tipo particular de dificultad y descubren que las separaciones existentes en la naturaleza humana están muy difundidas y tan arraigadas en la constitución de la raza, que les preocupa grandemente la situación. Estas separaciones parecen ser básicas y producen las divisiones que vemos en todas partes entre razas y entre una religión y otra; su origen puede ser retrotraído a la condición fundamental de la manifestación, llamada relación entre lo positivo y lo negativo, el macho y la hembra y, hablando esotéricamente, el sol y la luna. El misterio del sexo está vinculado con el restablecimiento del sentido de unión y equilibrio, de “unidad y plenitud”. En su aspecto humano más elevado, la diferenciación sexual es sólo el símbolo o la expresión inferior de la separación, o la separatividad de la cual el místico es consciente y lo impele a buscar la unificación o unión, con aquello que él denomina divinidad. Entre esta separación física y este reconocimiento espiritual de la divinidad hay un gran número de separaciones menores que el hombre llega a percibir.

Detrás de todo esto existe una separación aún más fundamental -entre el reino humano y el reino de las almas-, separación en la conciencia más que en los hechos. La separación entre el reino animal y el reino humano ha sido en gran parte resuelta por el reconocimiento de la identificación física de la naturaleza animal y la uniformidad de expresión de la naturaleza instintiva. Las diversas separaciones que el hombre percibe tan penosamente, dentro de la familia humana, cesarán y se eliminarán cuando la mente esté entrenada para controlar y dominar dentro del reino de la personalidad, y sea correctamente empleada como factor analítico integrante, en vez de un factor que censura, discrimina y separa. El correcto uso del intelecto es esencial para eliminar las separaciones de la personalidad. La separación entre la personalidad y el alma se resuelve empleando correctamente:

El sentido *instintivo* de la divinidad, que conduce a la reorientación en la dirección correcta. Esto conduce a:

El uso *inteligente* de la mente para percibir conscientemente al alma y las leyes que gobiernan el desarrollo del alma.

El reconocimiento *intuitivo* de la realidad, que trasforma las partes diferenciadas en una unidad, trayendo iluminación.

Dicha *iluminación* revela la unicidad esencial que existe en el aspecto interno de la vida y niega la apariencia externa de la separatividad.

Se evidenciará que las separaciones se *subsanan* empleando correcta e inteligentemente el aspecto cualidad de la naturaleza forma:

El *instinto* caracteriza a la naturaleza física automática, al vehículo de la vida o vital, y a la naturaleza de deseo. Actúa por medio del plexo solar y de los órganos de reproducción.

La *inteligencia* caracteriza al aspecto mente o vehículo mental, y actúa como centro de distribución del cerebro por medio de los centros ajna y laríngeo.

La *intuición* caracteriza a la naturaleza del alma y actúa por medio de la mente y de los centros cardíaco y coronario. Desde estos tres puntos principales el alma rige eventualmente a la personalidad.

Les recomiendo que consideren cuidadosamente estas ideas y les aseguro que cuando las comprendan debidamente ayudarán a solucionar los problemas vinculados a las distintas separaciones de la naturaleza humana.

No existe actualmente separación alguna entre el cuerpo vital y el cuerpo físico, sólo a veces una separación parcial y lo que podría denominarse una “conexión floja”. Las dos corrientes de energía vital -vida y conciencia- se hallan generalmente introducidas en la cabeza y en el corazón. Sin embargo, en el caso de cierto tipo de idiotez, la corriente de la conciencia no está arraigada en el cuerpo, sino que sólo la corriente de vida ha hecho su contacto en el corazón. Por consiguiente, no existe autoconciencia, ni el poder de un control centralizado, ni la capacidad de dirigir la acción, ni de proporcionar en forma alguna el programa o plan de vida. Únicamente existe respuesta a aspectos de la naturaleza instintiva.

Ciertas formas de epilepsia se deben a lo que podríamos llamar “conexión floja”, la corriente de la conciencia o el hilo de energía que a veces se retira o abstrae y esto produce los conocidos síntomas epilépticos y las penosas condiciones que se observan en los ataques habituales. En menor grado, y sin producir resultados permanentes y peligrosos, la misma causa básica produce el así llamado “petit mal” (sic) y ciertas clases de desmayos causados por un retiro breve y momentáneo del hilo de la energía de la conciencia. Debe recordarse que, cuando tiene lugar este retiro y se produce una separación entre la conciencia y el vehículo de contacto consciente, todo lo que entendemos por el término conciencia, autoconciencia, deseo o inteligencia, es retirado, y sólo queda la vida y la conciencia inherente en las células del cuerpo físico.

Sin embargo, como regla general, el actual hombre común es una unidad bien constituida y activa. (Lo anteriormente dicho atañe tanto a las masas no evolucionadas como a los ciudadanos de mente materialista). Se halla firmemente integrado, física, etérica

y emocionalmente. Su cuerpo físico, su cuerpo vital y su naturaleza de deseo (la emoción no es más que la expresión de cualquier deseo) están estrechamente unidos. Al mismo tiempo, puede haber una falla en la integración etérica, de tal naturaleza, que produzca una baja vitalidad, la ausencia de impulsos del deseo, incapacidad para registrar incentivos dinámicos adecuados, falta de madurez y, a veces, obsesión o posesión. A menudo, lo que se denomina falta de voluntad o se califica de “poca voluntad” o “debilidad mental”, en realidad nada tiene que ver con la voluntad; posiblemente sea el resultado de esa débil integración y de esa floja conexión entre la conciencia y el cerebro, lo cual hace que el hombre no responda a los impulsos del deseo, que deberían afluir normalmente a su cerebro, energizando a su vehículo físico para desplegar alguna forma de actividad.

La voluntad, que generalmente se demuestra mediante un programa o plan ordenado, se origina en la mente y no en los niveles de percepción del deseo, y este plan se fundamenta en el sentido de dirección y en la orientación definida de la voluntad hacia un objetivo determinado, que no es en estos casos la causa de la dificultad, la cual es más sencilla e inmediata. El tratamiento de dichas dificultades y su correcta solución son definitivamente de naturaleza materialista y pueden subsanarse frecuentemente aumentando la vitalidad del cuerpo, reconstruyendo el cuerpo etérico por medio de los rayos solares, alimentos vitamínicos y ejercicios, además de un correcto tratamiento y equilibrio del sistema endocrino. Muchos experimentos se están realizando dentro de estas líneas en la actualidad, y las formas menos graves de separaciones etéricas van cediendo rápidamente al tratamiento. Serán menos frecuentes la falta de vitalidad, la falta de madurez, la depresión basada en una conexión vital débil y la falta de interés por la vida -que tanto prevalece hoy.

No puedo tratar aquí ampliamente los problemas de la obsesión que se deben al retiro del aspecto autoconciencia del morador del cuerpo. Este proceso de abstracción deja un cascarón viviente, una casa vacía. Sería demasiado extenso ocuparse de ello en un tratado como éste. No es fácil para el sicólogo científico investigador aceptar la premisa de que puede ser sustituida la conciencia por otro ente en el lugar de la conciencia de quien ha sido incapaz de mantener el vínculo dentro del cerebro con la adecuada firmeza.

Sin embargo, hablando con conocimiento de causa, tales casos ocurren frecuentemente y conducen a los innumerables problemas denominados “doble personalidad” tratándose en realidad de la posesión de un cuerpo físico particular por dos personas -una provee la corriente de la vida (introducida en el corazón) y la otra la corriente de la conciencia (introducida en el cerebro), controlando así el cuerpo, dirigiendo sus actividades y expresándose por medio de los órganos vocales. Algunas veces esta posesión se alterna entre las dos personalidades. A veces hay más de dos, cuando varias personas que pertenecen al mundo interno de la vida emplean el mismo cuerpo físico. De esta manera, existen personalidades múltiples. Sin embargo, ello se debe a la debilidad definida de la conexión etérica del morador original, o también al enorme desagrado que siente el morador por la encarnación física; además puede ser causado por algún shock o desgracia que súbitamente rompe el vínculo de la conciencia y, en este caso, no hay esperanzas de restablecerlo. Cada caso debe ser diagnosticado y tratado de acuerdo a sus méritos individuales y, preferentemente, tratar en forma directa con el verdadero morador cuando está de vuelta “en su propia morada”. Además, la conciencia de este morador se halla, a veces, tan fuertemente orientada hacia otras direcciones que no son las de la existencia física, que ha tenido lugar un proceso de abstracción, enfocando el interés de la conciencia en otra parte. Lo antedicho es la parte o expresión indeseable de ese mismo poder de abstracción que permite al místico ver visiones y participar en acontecimientos celestiales,

y al adepto avanzado entrar en estado de samadhi. En el primer caso, el vehículo ha quedado abandonado, constituyendo una presa para cualquier huésped; en el segundo caso, el vehículo queda debidamente custodiado y muy atento al llamado y a la nota de su amo.

Sólo puedo hacer sugerencias respecto a estas distintas explicaciones y así encaminar a los investigadores de mente abierta y dispuestos a aceptar hipótesis poco comunes, por una senda que podrá conducirlos al valle de la comprensión. La clave para eliminar con éxito los distintos tipos de dificultades reside en la atención prenatal y en el estudio de las taras hereditarias; la sífilis y otras enfermedades venéreas, son poderosas causas predisponentes. El correcto cuidado de la naturaleza corpórea después del nacimiento y el desarrollo en el niño de un positivo sentido de sí mismo, que lo hará positivo en su modo de pensar y entrenará su sentido de autoidentificación, ayudarán sólidamente a eliminar este tipo de dificultad. La tendencia actual de darle importancia a las vitaminas que contienen los alimentos y recetar regímenes equilibrados, es beneficioso.

Sin embargo, el verdadero sentido de la separatividad y las dificultades realmente serias, surgen cuando han ocurrido dos cosas:

La autoconciencia del hombre ha llegado a esa etapa donde sus deseos son tan dominantes y apremiantes que llega a percibir la fuerza de los mismos; simultáneamente se da cuenta de que es incapaz de satisfacerlos y a la vez reconoce que cierto aspecto de sí mismo no quiere en realidad satisfacerlos. Entonces lo embarga el sentido de frustración, y dolorosamente percibe lo que desea y lo que llegaría a ser si satisficiera y saciara sus deseos, siendo entonces impelido hacia dos direcciones: la mente centralizada en el deseo lo mantiene en el reino del anhelo, de la esperanza y del deseo, mientras que su cerebro y su naturaleza física lo convencen de que no es posible lograr lo que desea y, si lo lograra ¿lo desearía realmente? Esto es verdad respecto al hombre cuyo objetivo es satisfacer sus deseos materiales o aquel que responde a la satisfacción del deseo intelectual o espiritual. En el primer caso, la separación empieza a aparecer en los aspectos inferiores de su naturaleza de deseo. En el segundo, aparece en los aspectos superiores, pero, en ambos casos, las líneas de separación están bien definidas, lila comenzado el conflicto y tiene por delante dos posibilidades:

Una eventual pasividad, de tal naturaleza, que la vida termina en futilidad, profunda depresión y en un sentido de frustración, que va desde la vida sumisa que acepta todo, hasta los diferentes caminos de escape que empujan al hombre a un mundo de ensueño, al país de la ilusión, a un estado negativo e, incluso, al borde de la muerte, mediante la propia destrucción.

Un encarnizado conflicto basado en no querer ser moldeado por las circunstancias y el medio ambiente. Esto lleva al hombre al éxito, a la satisfacción de sus deseos o se destruye, en la rueda de la vida, física o mentalmente.

La separación también se produce cuando el hombre no emplea el intelecto que Dios le ha otorgado y es incapaz de elegir entre lo esencial y lo no esencial, la dirección correcta y las metas erróneas, las distintas satisfacciones que apelan a

los variados aspectos de su naturaleza inferior y, en su oportunidad, entre la dualidad superior y la inferior. Debe aprender a captar la diferencia entre:

El sometimiento a lo inevitable y al apremio de su propio deseo.

El reconocimiento de la capacidad y de la potencialidad. Muchos conflictos se resolverían resumiendo, comprendiendo y utilizando correctamente el acervo reconocido, eliminando las metas imposibles y la consiguiente e inevitable frustración. Cuando esta parte del conflicto ha sido superada, entonces la potencialidad puede surgir como un reconocimiento y convertirse en una expresión de poder.

El reconocimiento de las metas individuales y grupales y la habilidad de ser social o antisocial. Mucho se está realizando en este sentido, pero se sigue haciendo hincapié sobre el individuo y no sobre el grupo. Cuando esto sucede, somos responsables de los grupos antisociales.

He mencionado sólo tres de los innumerables reconocimientos posibles, pero la eliminación de las separaciones de la cual son responsables dará por resultado la liberación de gran parte de quienes sufren. Quizás podría decirse que la liberación de esa mayoría, cuya separación radica principalmente en el reino de la naturaleza de deseo, que conduce a un sentido de frustración y a perder el interés por la vida, podría ser curada:

Atendiendo el equipo físico y las glándulas, particularmente la glándula tiroides, además de la regulación del régimen alimenticio;

atendiendo la coordinación física del paciente, la cual es la expresión externa de un proceso interno de integración y mucho podrá lograrse mediante el entrenamiento;

interpretando la vida y el medio ambiente, en términos de valores. Reflexionen sobre esto;

Por la descentralización que se obtiene:

proporcionando el aliciente, la educación y el entrenamiento vocacional apropiados;

cultivando el poder de reconocer y satisfacer la necesidad circundante, despertando así el deseo de servir y proporcionando ese sentido de satisfacción, resultado del cumplimiento y de la valorización;

trasmutando lenta y cuidadosamente el deseo en aspiración.

Por la reorientación hacia metas más elevadas y por el desarrollo del sentido de la correcta dirección, lo cual implica:

El cultivo de una visión más amplia;

la formulación de un programa interno inteligentemente recopilado y adecuado al correspondiente grado de evolución, pero no tan evolucionado que sea imposible cumplirlo, y

la supresión de esos pasos y actividades que están destinados a fracasar.

Más adelante, cuando se haya captado algo de lo antedicho, debe tener lugar la búsqueda y el desarrollo de cualquier facultad creadora, satisfaciendo así el deseo de contribuir y de llamar la atención. Gran parte del esfuerzo artístico, literario o musical, se funda en el deseo de ser el centro de atención y no en la verdadera capacidad creadora, que es el sentido del “yo, el actor dramático”. Esto, correctamente empleado y desarrollado, es de real valor e importancia.

La eliminación del sentido del pecado, de la desaprobación, con sus secuelas: rebeldía, sospecha y complejo de inferioridad.

Siento la necesidad de volver a poner definitivamente el énfasis sobre un punto, y es que cuando consideramos al ser humano, su expresión y existencia, es imprescindible recordar que tratamos de la *energía* y de la relación o no relación de las fuerzas. Si mantenemos esto en la mente, no nos desviaremos del tema. Tratamos con unidades relacionadas de energía que funcionan en un campo de energía; si lo recordamos podremos (por lo menos simbólicamente) obtener una clara idea del tema. Mientras consideremos que el problema constituye la interrelación de muchas energías, su fusión y equilibrio, más la síntesis final de dos energías principales, la fusión y su equilibrio, llegaremos a obtener cierta comprensión y la consiguiente solución. El campo de energía que denominamos alma (la energía principal que concierne al hombre), absorbe, domina o utiliza, las energías menores que llamamos personalidad. Es necesario comprender y recordar al mismo tiempo que la personalidad está compuesta de cuatro tipos de energía. El empleo de las palabras “absorbe, domina y utiliza” estará de acuerdo al tipo de rayo que nos corresponde. Recordaré, como a menudo lo hago, que las palabras no alcanzan a expresar el objetivo fijado, y el lenguaje obstaculiza más bien que ayuda. El pensamiento humano está entrando ahora en un campo, para el cual no existe hasta hoy ninguna verdadera forma de expresión; no existen términos adecuados y las palabras símbolos dicen muy poco. Cuando se inventó el automóvil y la radio, fue necesario crear una serie de términos, frases, sustantivos y verbos totalmente nuevos; así en el futuro, el descubrimiento de la realidad de la existencia del alma deberá ser encarado con un nuevo lenguaje. Un hombre de la era Victoriana que escuchara el léxico técnico desde los actuales laboratorios de radio, o el empleado en los talleres actuales, no comprendería absolutamente nada. Del mismo modo, el psicólogo moderno muchas veces ignora y no comprende lo que tratamos de decir, porque no se ha desarrollado aún el nuevo léxico y los antiguos términos son inadecuados. En consecuencia, sólo puedo emplear los términos que me parecen ser más convenientes, sabiendo que no expreso la verdadera significación de mis ideas y, por lo tanto, sólo obtienen una comprensión y concepción aproximadas de las ideas que me esfuerzo por exponer.

Hemos considerado en parte el problema de las separaciones a las que está sujeto el hombre, y hemos visto que el proceso evolutivo o humano, en último análisis, era una serie de unificaciones; cada paso dado adelante significó reunir ciertos tipos de energía a fin de que su fusión pudiera proporcionarnos una persona más completa. ¿ Puedo enunciar aquí algo interesante? El problema mismo tiene sus causas en el hecho de que *existe* un Observador. Este Observador, en ciertas etapas del desarrollo normal del hombre, se da

cuenta de que existen separaciones y sufre porque las hay en su propia conciencia. Comprende que es víctima de las divisiones de su naturaleza, sin embargo -y esto es muy importante- el hombre en el plano físico es incapaz de comprenderlas, o aparentemente eliminarlas sin la ayuda del alma, el Observador, el aspecto superior de sí mismo. Un hombre, por ejemplo, que sufre de la disociación que existe entre la parte emocional sensoria de sí mismo y el aspecto mental, es consciente de la necesidad, de la frustración y de los intensos sufrimientos y dificultades, y necesita no obstante la ayuda comprensiva del psicólogo entrenado o de su propia alma, antes de que pueda tener lugar la fusión, y él, como individuo, “sea hecho de *nuevo*”.

La misma verdad es aplicable en lo que atañe a las separaciones que existen en el hombre, pero tres de ellas son de gran importancia:

La separación entre la mente y la naturaleza inferior -física, vital, astral o emocional.

La separación entre el hombre y su medio ambiente que -una vez subsanada y eliminada- lo convierte en un ser humano responsable y en un buen ciudadano que acepta su medio ambiente y le dedica lo mejor de sí mismo. De esta manera fortalece su carácter y aumenta su capacidad, como resultado de la interacción definida entre ambos -él y su medio ambiente.

La separación entre el hombre (la personalidad) y el alma, que produce sucesivamente:

Una dominante personalidad egoísta.

Un místico práctico, consciente de la necesidad de fusionarse y unificarse.

Análogos estados de conciencia existen en el adolescente y en el hombre que se va integrando al trabajo que debe realizar en su vida y también en el aspirante reflexivo. Esto sucede aunque sus pensamientos, propósitos y ambiciones estén egoístamente polarizados o espiritualmente orientados. El sentido de separatividad, la necesidad de ser orientado, el proceso de tender el puente y el esencial sentido de haber logrado la realización, son idénticos en ambos casos.

Cuando el psicólogo enfrenta estas situaciones debería regirse por ciertas reglas y ciertas premisas generales que eventualmente deberían ser aceptadas por el sujeto que constituye el caso-problema. Estas mismas reglas y premisas pueden ser consideradas y aceptadas por el hombre que sin la ayuda de un psicólogo entrenado ha sido capaz de entrenarse a sí mismo y de eliminar las separaciones. Tales premisas fundamentales son:

Que toda dificultad psicológica es universal y no única. Considerarla única -con su tendencia separatista y su consabida soledad- es, a menudo, el factor omniabsorbente. Hace que la personalidad se sienta demasiado importante, y esto debería rechazarse definitivamente.

Que la crisis enfrentada indica progreso y oportunidad y no desastre y fracaso. El paciente (¿ puedo emplear este término?) debe comprender que la raza ha progresado hasta alcanzar su actual punto de evolución por haber pasado crisis

similares. Así también progresa el ente humano individual. En último análisis, las crisis psicológicas indican los pasos progresivos dados en el *Camino*, trayendo la necesidad de realizar un esfuerzo y, al mismo tiempo, un sentido de adquisición y liberación cuando fueron superadas, vencidas y resueltas.

Que el poder para lograr la necesaria integración y dar fin a un ciclo en que se siente la dualidad, reside dentro del hombre mismo, porque:

El desasosiego, la falta de coordinación, el dolor y la angustia, son síntomas de aspiración, quizás incomprendida, pero existentes. Son reacciones de los aspectos integrados contra ese aspecto que está tratando de integrarse.

El aspecto a integrarse es esencialmente más poderoso que los aspectos inferiores que están a la *expectativa*, pues ellos son negativos o receptivos, y el que debe ser comprendido y aceptado es positivo y dinámico. De allí el sentimiento de desasosiego.

Que la capacidad innata de esa criatura imaginativa, el hombre, para actuar “como si”, contiene la solución del problema. Si emplea la imaginación creadora puede tenderse y construirse el puente entre el aspecto inferior y el superior. “Como el hombre piensa, anhela y quiere” así es él. Tal la enunciación de un hecho inmutable.

Cuando los modernos psicólogos comprendan totalmente el propósito creador de la humanidad y traten de desarrollar la imaginación creadora en forma más constructiva y de entrenar la voluntad rectora, mucho se habrá logrado. Cuando estos dos factores (evidencia notable de la divinidad en el hombre) sean estudiados y científicamente desarrollados y utilizados, se logrará la propia liberación de todos los casos-problema que existen en nuestras clínicas en la actualidad. De esta manera, por medio de la experimentación, se llegará a una comprensión más rápida del hombre. La psicología puede contar definitivamente con la capacidad innata en el ente humano para comprender el empleo de la imaginación creadora y del propósito dirigido, pues existe frecuentemente aun en los niños. Desarrollar el sentido de la fantasía y entrenar a los niños a tomar decisiones (para que el propósito ordenado pueda emerger en sus vidas) serán dos de los ideales que regirán la nueva educación. El sentido de la fantasía pone en actividad la imaginación, la percepción de la belleza y el concepto de los mundos subjetivos; el poder de decidir, con sus implicaciones de por qué, para qué y con qué fin (si es inteligentemente enseñado desde los primeros días), sería muy bueno para la raza, especialmente si en la época de la adolescencia, el panorama general del mundo y el plan mundial fueran llevados a la atención de la inteligencia incipiente. Por lo tanto:

El sentido de la fantasía.

El sentido de la decisión.

El sentido de la totalidad, más

El sentido del propósito ordenado,

deberían regir el entrenamiento que se dará a los niños que vienen a la existencia. El sentido de la fantasía pone en actividad la imaginación creadora, proporcionando a la naturaleza emocional exteriorizaciones constructivas; esto debería ser equilibrado y motivado por el reconocimiento del poder de decidir correctamente y por la significación de los valores

superiores. estos a su vez pueden ser desarrollados en forma altruista, reconociendo debidamente la totalidad del medio circundante en el cual el individuo debe desempeñar su parte, mientras que la serie de reacciones se subordinan acrecentadamente mediante la comprensión del propósito ordenado que se va desarrollando en el mundo.

Estas premisas fundamentales deberían emplearse en las nuevas técnicas que la psicología aplicará cuando esté por aceptar (o por lo menos experimentando) las ideas mencionadas. Utilizándolas se hallará que el caso-problema puede ser llevado a una correcta actividad funcionante, pues todas las facultades innatas que no fueron utilizadas por el hombre serán impulsadas a una actividad integradora. El procedimiento es siempre inevitablemente el mismo:

La separación.

El reconocimiento de la dualidad, subjetivamente o en la conciencia vigílica.

El período de desenfrenada intranquilidad, frustración y futilidad que, a veces, conduce al desastre, a ciertos trastornos nerviosos o mentales, y a condiciones generalmente caóticas e indeseables.

La aplicación inteligente del proceso de tender el puente, llevado a cabo gradualmente, cuando *se ha establecido el punto de separación*.

Los períodos en que se reconoce la fusión, la integración o la *verdadera* normalidad. Será de utilidad hacer un análisis. Más adelante se hallará que el psicoanálisis llegará a ser de verdadera utilidad cuando ayude al hombre *a explicar sus realizaciones*, más bien que a desentrañar los detalles de su aparente desastre. No existe tal desastre. Sólo hay un punto de crisis que no ha sido reconocido, un momento de realización incomprendido. El desastre acontece cuando no se utiliza ni se comprende dicha crisis, entonces sirve para aumentar la separación en vez de considerársela como un momento de oportunidad.

El establecimiento de un ritmo definido que incluye la imaginación creadora, la elección discriminadora, el valor que tiene la relación de la parte con la totalidad y la aceptación del propósito grupal. Cuando se establece este ritmo debidamente en una vida o serie de vidas, conduce oportunamente a:

La integración.

Quisiera detenerme aquí y hacerles ver que la estructura de la nueva psicología debe ser inevitablemente construida sobre la premisa de que una sola vida no es la única oportunidad del hombre en la que se debe lograr la integración y eventual perfección. La gran Ley de Renacimiento debe ser aceptada, entonces se hallará que es en sí misma el agente liberador en cualquier momento de crisis o caso-problema psicológico. El reconocimiento de que existen otras oportunidades, y un extenso sentido del factor tiempo, son tranquilizadores y de gran ayuda para muchos tipos de mente; su valor interpretativo será iluminador a medida que el paciente comprende que ha pasado por crisis en las cuales puede comprobar por medio de su equipo actual, que ya logró la integración, garantizándole la victoria sobre su actual crisis y difícil conflicto. La luz que esto arroja sobre las

relaciones y el medio ambiente servirá para estabilizar su propósito y hacerle comprender lo inevitable de la responsabilidad. Cuando esta gran ley sea comprendida en sus verdaderas implicaciones y no interpretada en términos de su actual presentación infantil, el hombre aceptará la responsabilidad de vivir reconociendo diariamente el pasado, comprendiendo el propósito del presente y mirando el futuro. Esto disminuirá grandemente la creciente tendencia al suicidio que la humanidad demuestra.

Por lo tanto, es evidente que el factor tiempo puede aplicarse al problema en forma útil, y es aquí donde una real comprensión de la Ley de Renacimiento o la Ley de Oportunidad (como preferiría denominarla) será de mucha utilidad. Ante todo introducirá una esperanza en la actitud del sicólogo y del caso-problema, y también la idea del logro y de la realización final.

Será también esencial que el sicólogo del futuro llegue a reconocer y a admitir la existencia de una estructura interna en el ser humano -de su vehículo emocional, su cuerpo mental y su estrecha interrelación por intermedio del cuerpo vital o etérico, que actúa siempre como *trama vinculadora* entre el cuerpo físico denso y los otros cuerpos. El alma y su triple energía (la vida misma que expresa voluntad o propósito, amor e inteligencia) actúa por intermedio de los siete centros mayores, mientras que los cuerpos mental y astral actúan por intermedio de muchos centros, aunque poseen también en sí mismos siete centros, contrapartes transmisoras de los que están en el cuerpo etérico. Las integraciones que la evolución oportunamente efectúa se llevan a cabo por intermedio de estos centros. Mediante la elevación de la vibración y por la actividad de los centros y el consiguiente y subsiguiente desarrollo del mecanismo de respuesta humano, comienzan a abrirse nuevos canales de acercamiento a la realidad, aparecen nuevas cualidades de percepción, una nueva sensibilidad a lo que hasta ahora no ha sido reconocido y nuevos poderes van apareciendo.

En consecuencia, cada hombre, *en si mismo*, constituye una jerarquía, un reflejo de la gran cadena del ser -el Ser que expresa el universo. La psicología debe reconocer con el tiempo:

La realidad de la existencia del alma, el agente integrador, el *Yo*.

La Ley de Oportunidad o de Renacimiento.

La naturaleza de la estructura interna del hombre y su relación con la forma externa tangible.

Es interesante observar que toda enseñanza dada en relación al renacimiento o a la reencarnación, prácticamente ha puesto el énfasis sobre el aspecto fenoménico material, aunque siempre se ha referido más o menos en forma casual a las adquisiciones espirituales y mentales, obtenidas en la escuela de la vida en este planeta, una encarnación tras otra. Poca atención se ha puesto sobre la verdadera naturaleza de la percepción en desarrollo y el desarrollo de la conciencia interna del verdadero hombre; raras veces o ninguna, se hace hincapié sobre la comprensión adquirida en cada vida, respecto al mecanismo de contacto y el resultado de la creciente sensibilidad al medio ambiente (los únicos valores que conciernen al yo). Detalles de las condiciones de la vida, enunciaciones sobre posibles situaciones materiales, descripciones de lugares, vestimentas y relaciones humanas de la personalidad, son imaginativamente expuestos, y el “recuerdo de pasadas encarnaciones” ha consistido generalmente en la reconstrucción de episodios dramáticos que nutren el sentido innato de la individualidad del hombre que reencarna y, por lo general, nutren también su vanidad. Esta curiosa presentación se debe a varias cosas. Primero, al hecho de

que el mundo de la ilusión es hasta ahora el factor que todavía domina la vida del mejor de los hombres; segundo, que el grado de evolución ha sido tal, que el escritor u orador no ha podido ver el ciclo de vida desde el ángulo del alma, la cual no tiene apegos ni ilusiones, porque si así lo hubiera hecho hubiese omitido las descripciones fenoménicas materiales y, probablemente, ni siquiera las habría percibido, y sólo hubiese puesto el énfasis sobre los *valores* espirituales y mentales- y lo que concierne a la vida interna grupal. Los métodos empleados para presentar esta milenaria doctrina del renacimiento y el falso énfasis puesto sobre el aspecto forma, con exclusión de los valores del alma, han logrado que el tema fuera rechazado por las personas inteligentes y el investigador científico. Sin embargo, a pesar de esto, se ha hecho un verdadero bien, pues la teoría se ha infiltrado constantemente en la conciencia racial, convirtiéndose en una parte integrante de ella y, por lo tanto, se encamina al reconocimiento popular y, finalmente, al científico.

Al considerar la estructura interna del hombre y esos factores que producen y condicionan la apariencia y la cualidad externa, trayendo como consecuencia el consiguiente comportamiento y conducta, los psicólogos tendrán que estudiar los siguientes temas, empezando con el aspecto más inferior y expandiendo sus ideas hasta incluir el aspecto más elevado posible. Éstos pueden ser agrupados y enumerados así:

*El mecanismo externo de respuesta.* que actúa por los impulsos recibidos del medio ambiente externo y de los reinos subjetivos internos. De acuerdo con las teorías esotéricas llegan por intermedio de:

El cerebro, desde el cual se dirigen y controlan ciertos aspectos del sistema nervioso; primero, por la influencia mental y, después, por la dirección consciente del alma.

El sistema endocrino o glandular, que actúa por los impulsos que entran al cuerpo físico a través de los siete centros del cuerpo etérico; el sistema glandular es simplemente la exteriorización o contraparte física de dichos centros. Las glándulas condicionan al hombre mediante la corriente sanguínea, siendo condicionadas a su vez por los centros.

El plexo solar que dirige y controla ciertos aspectos del sistema nervioso y que, en gran parte, constituye el cerebro instintivo o animal.

El corazón, centro de la vida.

*El cuerpo vital o etérico.* Factor energizante principal y réplica o contraparte exacta de la forma externa, siendo el verdadero intermediario entre los mundos internos y el hombre externo. Los *nadis* (líneas o hilos de fuerza) residen en cada nervio del cuerpo humano y los centros que ellos conforman, en ciertos puntos de intersección o conjunción, son el trasfondo o el agente motivador de cada ganglio o plexo que hay en el cuerpo humano. Algunos de estos centros, mayores y menores, tienen singular importancia evolutiva y son:

El centro coronario, asiento de la energía del alma, o el centro por el cual funciona el consciente hombre *espiritual*.

El centro cardíaco, asiento de la vida, el principio más elevado que se expresa por medio del hombre.

El centro plexo solar, asiento de la vida instintiva del alma animal y de la naturaleza emocional muy desarrollada.

El centro que se halla en la base de la columna vertebral, principal centro integrador que entra en actividad funcionante cuando se han efectuado dos fusiones principales: la fusión de los tres cuerpos en una personalidad coordinada y la unificación del alma y del cuerpo.

*El cuerpo emocional o sensorio*, llamado a menudo el cuerpo astral. De este vehículo emanan los deseos, los impulsos y las aspiraciones, más esos conflictos de la dualidad que tan frecuentemente afligen y obstaculizan al discípulo. Es también el asiento de la vida creadora e imaginativa del hombre. Posee también centros de fuerza que son la contraparte de los que están en el cuerpo etérico, pero, en la mayoría de las personas, es energizado principalmente por el mundo de la ilusión y el plano astral. El hombre evolucionado debe aprender a apartarse de este plano de percepción ilusoria.

*La naturaleza mental* que actúa a través de cuatro centros, y únicamente cuatro.

*El alma misma*, o el verdadero hombre espiritual, el yo en manifestación, actuando o tratando de actuar por intermedio de su apariencia fenoménica, el cuádruple hombre inferior.

Si lo que antecede es cuidadosamente estudiado, se verá que las separaciones que existen en el hombre se deben a que ciertas relaciones son inherentes o fundamentales:

*Las que existen dentro del hombre mismo*, en uno u otro de los diferentes puntos focales de comprensión o percepción:

El hombre no las reconoce y tampoco quienes lo rodean. Cuando esto sucede, el hombre no ha evolucionado y las separaciones o brechas que existen en su conciencia no dañan verdaderamente a él, ni a los que lo circundan. Sólo indican falta de desarrollo.

Cuando se las reconoce producen aflicción y dificultad, y el hombre necesita una sólida ayuda psicológica. Aquí podría darse una correcta información sobre esos casos que conciernen al tipo intelectual, pues entonces el psicólogo tendrá que ocuparse de quienes son capaces y están dispuestos a ayudarse a sí mismos.

Cuando el hombre ha erigido el puente necesario y ha logrado la unificación necesaria, se convierte en una personalidad unificada. Entonces podrá surgir el místico. Esto significa que ha alcanzado la etapa en que es posible establecer el puente entre la personalidad integrada y el alma. Finalmente, aparece el Maestro de Sabiduría, el Cual es un exponente de la conciencia crística en sus aspectos unificadores, salvadores y constructivos.

La unificación de las naturalezas superior e inferior, traerá resultados que serán determinados en su campo de expresión por el rayo al cual pertenece el hombre. Estas condiciones de rayo harán que el hombre encuentre su correcto campo de actividad y de expresión donde pueda ser útil, ya en los sectores político, religioso o científico, o en otras formas de manifestación divina.

*Las que existen entre un hombre ~í su medio ambiente.* El efecto que esto produce puede significar que es un ser humano antisocial o impopular, teme a la vida o expresa en muchas formas su incapacidad de ponerse a tono con el medio ambiente. Evidenciará incompreensión e incapacidad de establecer correctas relaciones y de fusionar correctamente las formas internas y externas de la estructura de la vida. En este caso, la razón de la separación reside generalmente en alguna parte del cuerpo astral mismo.

*Las que existen entre el hombre y la tarea que debe desempeñar en su vida,* o la actividad que el destino le ha deparado o debe realizar en la vida, y para la cual tiene predisposición. La dificultad reside en una definida ruptura o disolución de la continuidad entre la naturaleza mental, que determina el propósito, y la naturaleza astral, que rige el impulso.

*Las que existen entre el hombre y su alma influyente (que va lentamente dominando).* Esto conduce al infortunio, a un terrible conflicto y a una eventual y simbólica “muerte de la personalidad”.

Nuevamente quisiera detenerme aquí para hacerles ver que los conceptos muerte, sustitución, unificación vicaria y sacrificio, serán reemplazados -en la nueva era- por los conceptos resurrección o vivencia, unidad espiritual, trasferencia y servicio, para que una nueva tónica penetre en la vida humana, trayendo esperanza, alegría, poder y libertad.

## b. PROBLEMAS DE LA INTEGRACIÓN

Una de las primeras cosas que sucede cuando un hombre ha conseguido (sólo o con ayuda sicológica académica) eliminar o tender un puente sobre ciertas separaciones, es el reconocimiento de un inmediato sentido de bienestar y el anhelo de expresarse. A su vez trae sus propios problemas, y algunos de éstos son:

*Un sentido de poder,* que hace al hombre, por lo menos temporariamente egoísta, dominante, seguro de sí mismo y arrogante. Es consciente de que enfrenta un mundo mayor, un horizonte más amplio y grandes oportunidades. Por lo tanto, este elevado sentido puede traer serios desarreglos y dificultades. Este tipo de persona, influenciada por esta ampliación de conciencia, tiene a menudo buenos móviles y está impulsada por elevadas intenciones, pero sólo logra producir desarmonía a su alrededor. Cuando se permite a estas tendencias regir incontroladamente, puede conducir con el tiempo, a un serio estado de egomanía, la cual constituye predominantemente un problema de integración. Estas dificultades pueden ser anuladas o contrarrestadas si se logra que el hombre comprenda que es parte integrante de un todo mucho más grande. Entonces reajustará su sentido de los valores y orientará correctamente su sentido del poder.

*La tendencia al excesivo énfasis* puede también expresarse, convirtiendo al hombre (como resultado de la integración y el sentido de bienestar o poder y capacidad) en un fanático, por lo menos durante un tiempo. Aunque el hombre tenga los mejores móviles del mundo, trata de obligar a todos a recorrer el camino que ha recorrido, sin reconocer las diferencias del trasfondo, el tipo de rayo, el grado de evolución, la tradición y la herencia, llegando a ser una fuente de preocupaciones para él y sus amigos. El poco conocimiento puede ser peligroso, y en cambio el reconocimiento puede curar muchos males, especialmente los de naturaleza psicológica. Entonces él podrá progresar en el Sendero de Sabiduría.

*El super desarrollo del sentido de orientación o vocación*, si prefieren llamarlo así, aunque ambos no son idénticos, pues el sentido de orientación es menos definido que el reconocimiento de la vocación. En las escuelas de psicología esotérica a veces se emplea una frase relacionada con este sentido de orientación o guía interna: “tender un puente sobre las separaciones obliga al hombre a cruzar continuamente el puente”. El hombre reconoce ya *conscientemente* ciertos aspectos de sí mismo, y el más elevado de ellos lo atrae constantemente. Por ejemplo, cuando ha tendido el puente entre el cuerpo astral o emocional y la mente, y descubre el vasto campo de actividad mental que se ha abierto ante sí, el hombre puede durante mucho tiempo llegar a ser intelectual materialista y rechazar hasta donde pueda, todas las reacciones emocionales y la sensibilidad síquica, e ilusionarse en la creencia de que éstas no existen para él. Entonces se dedicará a trabajar intensamente en los niveles mentales. Esto demostrará ser un asunto pasajero desde el punto de vista del alma (aunque dure una o varias encarnaciones); pero puede causar definidos problemas psicológicos y producir “zonas oscuras” respecto al concepto que tiene el hombre sobre la vida. Sin embargo, gran parte de las dificultades pueden ser subsanadas dejando que ellos mismos las solucionen, siempre que la anormalidad no sea excesiva.

Una vez que se haya admitido la realidad de la existencia del alma, prevalecerá acrecentadamente la tendencia a dejar que las personas sean guiadas y dirigidas por el propósito de sus propias almas, siempre que comprendan lo que les está sucediendo y puedan discernir entre:

El surgimiento ascendente del yo subconsciente a la zona iluminada de la conciencia.

La actuación, la fuerza y el reconocimiento del yo inmediatamente consciente.

La afluencia que desciende del yo superconsciente, el alma, trayendo inspiración, intuición y conocimiento superiores.

Estas palabras -subconsciente, consciente y superconsciente- necesitan ser definidas para el propósito de este tratado; se las interpreta muy libremente y significan cosas muy distintas de acuerdo a la escuela psicológica de pensamiento a que pertenece el estudiante.

Empleo el término *subconsciente* para significar la vida instintiva de la forma, las tendencias heredadas y las predisposiciones innatas, las características adquiridas y acumuladas (adquiridas en encarnaciones pasadas, frecuentemente aletargadas, a no ser que sean repentinamente evocadas por la urgencia de las circunstancias) y todos los deseos y

anhelos no formulados que impulsan al hombre a la actividad, además de los deseos reprimidos y no reconocidos y las ideas inexpresadas, presentes aunque incomprendidas. La naturaleza subconsciente es como una profunda laguna de la cual un hombre puede extraer casi todas las experiencias pasadas, si lo desea, cuyas aguas pueden ser agitadas hasta convertirse en una caldera hirviente, causando muchos trastornos.

*Lo consciente* se limita a aquello que el hombre sabe lo que él es y posee en la actualidad -el tipo de las cualidades, las características, los poderes, las tendencias y los conocimientos de cualquier índole, constituyen los dones naturales del hombre, de los cuales éste o el sicólogo, es definitivamente consciente. Los expone a la vista de todos y hacen de él lo que aparentemente es ante el mundo que lo observa.

Por *superconsciente* quiero significar esos poderes y conocimientos disponibles, con los cuales no se ha hecho contacto todavía ni se han reconocido y no tienen, por lo tanto, aplicación inmediata. Constituyen la sabiduría, el amor y el idealismo abstracto, inherentes a la naturaleza del alma, pero que aún no han sido ni serán parte del equipo disponible para ser utilizado. Oportunamente todos estos poderes serán reconocidos y empleados por el hombre. A estos poderes y realizaciones se le da en *Los Aforismos de Patanjali* el interesante nombre de “la nube de cosas cognoscibles”. Estas “cosas cognoscibles” se introducirán en el aspecto consciente de la naturaleza del hombre y se convertirán en parte integrante de su equipo intelectual. Finalmente, a medida que prosigue la evolución y transcurren las épocas, penetrarán en el aspecto subconsciente de su naturaleza, a medida que aumenta la capacidad de comprender lo superconsciente. Podría aclararles este punto si dijera que, así como la naturaleza instintiva está ubicada actualmente en el reino de lo subconsciente, a su debido tiempo la parte intelectual del hombre (de la cual en la actualidad, él es cada vez más consciente) será relegada a una posición similar y caerá bajo el umbral de la conciencia, que luego será reemplazada por la intuición. A muchas personas les es imposible valerse libremente de la intuición, porque reside en el reino de lo superconsciente.

Dichos movimientos dentro del reino de la conciencia -desde lo subconsciente hasta lo inmediatamente consciente y desde allí a lo superconsciente- constituyen esencialmente crisis de integración, produciendo situaciones momentáneas que deben ser resueltas. Quisiera que observaran aquí que cuando un individuo llega a ser consciente de los aspectos más elevados de sí mismo, que exige la integración, y es consciente de su naturaleza y de la parte que ésta podría desempeñar en la expresión de su vida, frecuentemente lo embarga un complejo de inferioridad. Tal la reacción de los aspectos inferiores que se integran al aspecto superior. Él experimenta un sentido de futilidad; las comparaciones que hace internamente sobre una posible realización y el punto *ya* alcanzado, le imparten un sentido de fracaso y de impotencia, que se debe a que lo visualizado al principio es demasiado grande y no se considera capaz de realizarlo. La humanidad ha hecho tanto progreso en el sendero de evolución que afecta poderosamente a dos grupos de hombres:

Los que han reconocido la necesidad de tender el puente entre la naturaleza emocional y la mente, y por medio de su integración han alcanzado el nivel de la inteligencia.

Los que han tendido ya este puente y son conscientes de una tarea mayor, la de tender el puente que existe entre la personalidad y el alma.

Estos grupos incluyen en la actualidad un gran número de personas; el complejo de inferioridad es muy grande y causa muchos tipos de dificultades. Sin embargo, si se enfrenta y maneja la causa en forma más inteligente, se observará que el desarrollo de la verdadera perspectiva es más rápido.

Cuando se ha alcanzado la integración surge otra verdadera dificultad, en el caso de quienes han integrado toda su naturaleza inferior y han fusionado las energías de la personalidad. Las energías implicadas en dicha fusión poseen *cualidad* y la combinación e interacción de estas cualidades (cada una determinada por alguna particular energía de rayo) conforman el carácter de la persona. Durante un largo período, después que la integración ha sido alcanzada, se producirán frecuentes conflictos, exclusivamente en la esfera del carácter y de la conciencia inmediata del Hombre. Una energía tras otra comenzará a hacerse valer y a luchar por la supremacía. Sería de valor si les presentara un caso hipotético, describiendo las energías de rayo que lo rigen, y si les recordara que su fusión es el objetivo. En el caso en cuestión, el sujeto ha fusionado los vehículos de la personalidad en un todo activo y es definitivamente una personalidad, pero la principal fusión del alma y la personalidad no ha sido lograda.

*Energía mayores:*

Energía egoica	1er. Rayo.	La energía de la voluntad o poder.
Energía de la personalidad	4to. Rayo.	La energía de la armonía a través del conflicto.

*Energías menores:*

Energía mental	3er. Rayo.	La energía de la inteligencia.
Energía astral	6to. Rayo	La energía de la devoción. Idealismo.
Energía física	1er. Rayo.	La energía de la voluntad o poder.

He aquí un campo quíntuple de energía en el cual todos los factores están activos excepto la energía del ego o alma. Fueron definitivamente fusionadas. Al mismo tiempo aumenta la percepción de la necesidad de una fusión aún más elevada o incluyente, y del establecimiento de una relación definida con el alma. El proceso ha sido el siguiente: Primero, el hombre era simplemente un animal, consciente sólo de la energía física. Luego empezó a incluir dentro de su campo de percepción a la naturaleza emocional, con sus deseos, exigencias y reacciones sensitivas. Después se descubrió como mente, y la energía mental comenzó a complicar su problema. Finalmente, llegó a esa expresión de la vida (y esto es realmente interesante) que estamos considerando hipotéticamente, donde posee:

Un cuerpo físico de primer rayo, con un cerebro dominado y controlado por una mente de tercer rayo. Esto significa capacidad para una realización intelectual muy diversa.

Una naturaleza emocional que, al estar regida por la energía de sexto rayo, puede ser rápidamente impulsada a una orientación fanática y propensa al idealismo.

Todo el problema se complica por la rápida emergencia de energías de cuarto rayo de la personalidad, lo cual significa que la meta de la personalidad es lograr la

armonía, la unidad y la habilidad de vivir, adquirida por medio de un intenso conflicto, librado dentro del campo cuádruple de energías que constituyen el yo inferior.

En consecuencia, será un hombre que ambiciona poder, pero con justo motivo, porque es verdaderamente un idealista que luchará inteligentemente por conseguirlo, pero que batallará fanáticamente para lograr dichos fines, porque su personalidad de cuarto rayo y su cuerpo astral de sexto rayo lo obligarán a hacerlo, y su cuerpo y su cerebro de primer rayo lo capacitarán para presentar una enérgica batalla. Al mismo tiempo, la energía egoica de primer rayo está tratando de dominar y, oportunamente, lo hará por intermedio de la energía mental de tercer rayo, influenciando a su cerebro de primer rayo. El primer resultado obtenido por la influencia del alma producirá una intensificación de todas las cosas de la personalidad. El desequilibrio se localizará en el cuerpo mental o en el cerebro, y abarcará desde la idea fija y la cristalización mental, hasta la insania (si el estímulo es excesivamente poderoso o posee taras hereditarias). Puede expresar en forma arrogante el éxito obtenido en el campo donde ha elegido trabajar, que lo hará una persona dominante y desagradable, o podrá expresar la fluidez de la mente de tercer rayo y hará de él un intrigante, un confabulador, o un luchador al servicio de grandes proyectos que en realidad nunca podrán materializarse. En este análisis no he incluido las tendencias evocadas en vidas anteriores, que están ocultas en el subconsciente, ni su herencia y medio ambiente. He tratado simplemente de mostrar una cosa: las energías en conflicto dentro de un hombre pueden producir serias situaciones. Pero la mayoría de ellas pueden ser corregidas mediante la correcta comprensión.

Por lo tanto, es evidente que uno de los primeros estudios a efectuarse en este nuevo acercamiento al campo sicológico, será descubrir:

Qué rayos mayores y menores condicionan y determinan la naturaleza del hombre y evocan la cualidad de su vida diaria.

Cuál de estas cinco energías (en el momento de dificultad) es la que predomina, y a través de qué cuerpo o vehículo se enfoca.

Cuál de estas energías de rayo lucha contra el predominio mencionado, las cuales pueden ser:

Los aspectos variables de la misma energía dentro de su propio campo particular.

Las energías superiores que se esfuerzan por controlar las energías inferiores, lo que indica una separación en la naturaleza del hombre.

La energía del proceso de fusión que unifica las energías inferiores en una personalidad funcionante.

El reajuste del proceso de tender el puente entre las dos energías principales, lo que dará por resultado la unificación del alma y de la personalidad.

Todo esto constituye las zonas de mayores dificultades, habiendo en cada uno de estos campos de energías en conflicto centros menores de conflicto, creados frecuentemente por circunstancias y acontecimientos ambientales.

Dados todos estos factores y considerando que nuestro caso hipotético es un hombre que posee una naturaleza altamente inteligente y un buen equipo para expresarse diariamente, ¿ en que forma procedería el sicólogo esotérico? ¿ Cómo manejaría al hombre y qué haría? ¿ Sobre qué principios amplios y generales actuaría? Sólo puedo indicar brevemente algunos de ellos, recordándoles que, en el caso que estamos considerando, el sujeto está definitivamente colaborando con el sicólogo y se interesa por obtener buenos resultados. La meta del esfuerzo del sicólogo consistirá en responder a las siguientes preguntas:

¿ Qué razones le asisten para querer “reordenarse”? Esta frase, siendo una expresión familiar, tiene un profundo significado, pues indica el reconocimiento de la necesidad del *alineamiento*.

¿Qué es lo que le hizo sentir esta necesidad y evocó el deseo de someterse a un proceso específico de reajuste interno?

Conociendo la naturaleza de la constitución interna del hombre en ¿ qué vehículo es necesario tender el puente? ¿ Dónde reside el punto de separación y, por lo tanto, el punto de la actual crisis? ¿ Es esta dificultad una crisis mayor o menor?

¿ Cuáles son las cinco energías de rayo que condicionan al sujeto?

¿ Hasta qué punto las normas en la vida del hombre, su vocación y sus deseos coherentes innatos coinciden con la tendencia establecida por

el tipo de energía del rayo del alma,

el tipo de rayo de la personalidad?

Gran parte de las dificultades, en lo que a los discípulos concierne, se hallará en esta zona de expresión.

¿ En qué período de la actual manifestación de vida apareció dicha separación? o, ¿ la integración alcanzada es la que produjo esta difícil situación? Éste, ¿es un problema?

de separación, que requiere tender un puente que conduzca a una fusión de energía o

de integración, que requiere una correcta comprensión de lo que ha sucedido, y conduzca al correcto reajuste de los poderes fusionados con las condiciones ambientales?

¿ Se halla el hombre en la etapa en que debería:

Integrarse como una personalidad y, en consecuencia, llegar a ser más estrictamente humano?

¿ Desarrollarse como un místico y aprender a reconocer el aspecto superior y su relación con el inferior, con miras a su unificación?

¿ Entrenarse como un ocultista y llegar mentalmente a tal estado de conciencia que las naturalezas o aspectos superiores e inferiores comiencen a funcionar como uno? Esto implica la fusión de las fuerzas de la personalidad y la energía del alma, fusionándose en una expresión divina, “la parte dentro del todo”.

¿Qué se puede hacer, en último análisis, para que “la zona iluminada” de la conciencia inmediata sea de tal naturaleza que la parte subconsciente del hombre pueda ser “iluminada a voluntad por el rayo de la mente” y la mente misma pueda transformarse en un faro que penetra en la superconciencia, revelando así la naturaleza del alma? En realidad, éste es un problema de expansión de la conciencia. Hay por delante un amplio campo de investigación psicológica, en conexión con el empleo de la mente como si fuera “el sendero de luz entre las naturalezas subconsciente y superconsciente, que enfoca sin embargo a ambas en un punto brillante de luz dentro de la naturaleza consciente”.

Para los esotéricos todo este problema de la unificación está estrechamente vinculado con la construcción del antakarana. Así es denominada la línea de energía viviente que vincula los diversos aspectos humanos con el alma y contiene la clave de la verdad oculta: “antes de que el hombre pueda recorrer el Sendero debe convertirse en el sendero mismo”. Cuando se hayan eliminado todas las separaciones, superados y pasados los diversos puntos de crisis y hayan tenido lugar las fusiones requeridas (simples etapas en proceso) se produce la unión o unificación. Entonces el hombre se introduce en nuevos campos de energías, las reconoce y domina y luego se abren ante el progresista peregrino, nuevas zonas de conciencia.

La gran realización planetaria del Cristo ha sido expresada por San Pablo en las siguientes palabras: ..... para formar en si mismo un nuevo hombre, trayendo así la paz” (Ef. II, 15).

Las palabras “paz” y “buena voluntad” son términos clave que expresan la unión de dos separaciones: Una, en la naturaleza síquica del hombre, en particular entre la mente y el vehículo emocional, que significa el logro de la *paz*, y la otra entre la personalidad y el alma. Esta última constituye la eliminación de una grieta básica y se logra definitivamente por la *voluntad «I bien*, la cual no sólo elimina la principal separación en el individuo, sino que produce la grande e inminente fusión entre la humanidad inteligente y el gran centro espiritual denominado la Jerarquía espiritual del planeta.

El reconocimiento casi inconsciente de estas separaciones y de la necesidad de su fusión han hecho del matrimonio y de su acto consumidor, el gran símbolo místico de las fusiones internas mayores.

Quisiera recordarles también que estas separaciones existen en la conciencia o la percepción, pero no en la realidad ¿ Les resulta demasiado difícil comprender esto? Reflexionen sobre ello.

### c. PROBLEMAS DEL ESTÍMULO

Ahora llegamos a la parte más interesante de nuestro estudio psicológico, porque encaremos y consideraremos los resultados obtenidos por el estímulo.

Este tema es de gran interés en los momentos actuales debido a la tendencia mística, al anhelo espiritual que caracteriza a toda la humanidad y a los resultados definidos -unos malos, la mayoría buenos- que la acrecentada práctica de la meditación está produciendo en el mundo de los hombres. Los resultados obtenidos por la aspiración mística y espiritual y la meditación ocultista aplicada o intelectual (en contradicción con el acercamiento místico), deben ser enfrentados y comprendidos, o se perderá una gran oportunidad y aparecerán ciertos desarrollos indeseables que luego será necesario contrarrestar.

Les sorprende ¿ no es verdad? que hable de la tendencia mística de la humanidad. Sin embargo, la aspiración del género humano nunca ha sido de orden tan elevado y general como ahora. Nunca se ha esforzado tanta gente por llegar al Sendero del Discipulado. Nunca se han abocado tantos hombres a descubrir la verdad. Nunca ha sido tan definido y tan real el Acercamiento a la Jerarquía. Esta situación justifica ciertas reacciones. ¿ De qué naturaleza serán estas reacciones? ¿ Cómo debemos considerar y tratar la Oportunidad con la cual nos enfrentamos? Por el desarrollo de las siguientes actitudes: la determinación de aprovechar la corriente que obliga a la humanidad a acercarse al mundo de las realidades espirituales en tal forma, que los resultados serán fehacientes Y probados; la comprensión de que lo que millones de hombres buscan es digno de ser buscado y constituye una realidad hasta ahora desconocida; el reconocimiento de que ha llegado el día de la oportunidad para todos los discípulos, iniciados y trabajadores, pues la marea está en su apogeo y los hombres pueden ser influenciados decisivamente en esta época, lo cual *'no será posible'* posteriormente. No siempre hay épocas de crisis, pues son una excepción, no la regla.

Sin embargo, la crisis de la época es poco común. No obstante, hay un punto plasmado en mi mente que quisiera exponer enfáticamente. En estos momentos de crisis y de consiguiente oportunidad, es esencial que los hombres comprendan dos cosas: primero, que es una época de estimulación y también un momento de crisis tanto para la Jerarquía como para los hombres. Esto último ha menudo se olvida; la crisis jerárquica es de gran importancia, porque ocurre relativamente raras veces; las crisis humanas son frecuentes y - desde el punto de vista del tiempo- suceden casi regularmente. Pero no es así en lo que respecta a la Jerarquía. Además cuando una crisis humana y una crisis jerárquica coinciden y son simultáneas, emerge un momento en que la oportunidad es trascendental por las siguientes razones:

La atención de los Grandes Seres se enfoca totalmente, debido a los asuntos planetarios, en una dirección particular. Entonces surge una síntesis del planificado esfuerzo.

Estas ocasiones son tan raras que cuando suceden tienen una significación solar y también planetaria.

Ciertos poderes y fuerzas, externos al gobierno del sistema solar, han sido puestos en actividad debido a la emergencia planetaria, siendo ésta de tal importancia (desde el punto de vista de la conciencia) que el Logos solar ha considerado necesario invocar la ayuda de agentes externos. Y Ellos están ayudando.

Si se suman a estos hechos la atención reorientada y enfocada de la humanidad sobre lo que se denomina “el moderno idealismo”, tendremos un momento o acontecimiento muy importante -pues ambas palabras son sinónimas.

En todas partes los hombres aspiran a obtener libertad, comprensión mutua, buenas condiciones de vida, correctos modos de pensar grupales y personales y correctas relaciones externas e internas. Este hecho generalmente se reconoce. La humanidad está hastiada y cansada de los malsanos modos de vivir, de la explotación de los indefensos, del aumento del descontento y de la centralización del poder en manos erróneas y egoístas. Ansía la paz, correctas relaciones, adecuada distribución del tiempo y la comprensión y empleo correcto del dinero. Estas modalidades poco comunes son de naturaleza profundamente espiritual.

¿Qué resultados han traído dichos desarrollos en el gobierno espiritual subjetivo y en el mundo de los asuntos humanos?

Ante todo y en forma predominante, la evocación de un Acercamiento conjunto: uno lo constituye el anhelo y el deseo de la Jerarquía de solucionar el problema humano, el reajuste del sufrimiento humano y también el correcto surgimiento del gobierno espiritual (gobierno de correctos valores) ; el otro consiste en la determinación del hombre de crear correctas condiciones y situaciones ambientales donde puedan desarrollarse adecuadamente los seres humanos y percibirse y reconocerse los verdaderos valores. Es aquí donde la Jerarquía y la humanidad están unificadas. No tiene gran importancia que infinidad de seres humanos estén tan poco desarrollados que no puedan captar debidamente estas aspiraciones, pues trabajan inconscientemente para lograr los mismos fines que la Jerarquía.

Allí donde existen simultáneamente estas situaciones afines, se producirá necesariamente una respuesta sincronizada y (también, lógicamente,) producirá un estímulo. La situación en relación con toda la humanidad es exactamente la misma que la situación en la vida de un místico individual. Esto debe ser cuidadosamente tenido en cuenta, porque la tendencia de la aspiración humana es mística y *no* ocultista. De allí lo oportuno de mis palabras y su aplicación mundial.

Sin embargo, pienso limitarme a los problemas del místico individual y dejar a mis lectores que establezcan los paralelismos necesarios.

Sería de valor si ante todo definiéramos la palabra *estimulo*, considerándola desde el punto de vista ocultista y no la dada por los diccionarios técnicos. El estímulo es el punto crucial de nuestro problema y podríamos muy bien enfrentarlo y comprender que hablamos con conocimiento de causa y sabemos lo que implica.

Insistentemente he acentuado la necesidad de reconocer la existencia de la energía. En ocultismo (en forma esotérica) empleamos la palabra *energía* para expresar la actividad viviente de los reinos espirituales y de esa entidad espiritual que es el alma. Empleamos la

palabra *fuerza* para expresar la actividad de la naturaleza de la forma en los dominios de los diversos reinos de la naturaleza. Este es un punto muy interesante e implica diferenciación.

Por lo tanto, el estímulo podría ser definido como el *efecto* que produce la energía sobre la fuerza. Es el efecto que produce el alma sobre la forma y el efecto de la más elevada expresión de la divinidad sobre lo que denominamos la expresión inferior. Sin embargo, todos son igualmente divinos en tiempo y espacio y respecto al grado de evolución y al todo. A fin de aclarar los numerosos y diferentes tipos de mente, enumeraré de distinta forma los efectos que produce esta energía:

El acrecentado ritmo y vibración.

La capacidad de aprovechar el tiempo y, por lo tanto, realizar más en una hora, del llamado tiempo, que lo que la persona común puede hacer durante dos o tres horas.

La perturbación de la vida de la personalidad que conduce -si se la enfrenta correctamente- a percibir con claridad el cumplimiento de las obligaciones kármicas.

La intensificación de todas las reacciones, incluidas en ellas las que emanan del mundo del diario vivir (y, por consiguiente, del ambiente), del mundo de la vida de aspiración, de la mente y del alma, la gran Realidad en la vida del individuo encarnado (aunque lo ignore).

El esclarecimiento de los objetivos de la vida, de allí el énfasis predominante sobre la importancia de la personalidad y la vida de la personalidad.

El proceso de destrucción en desarrollo, que implica asuntos que están más allá de la capacidad de la personalidad para resolverlos.

Ciertos problemas fisiológicos y psicológicos basados en la capacidad, las inherentes debilidades y fortalezas y las cualificaciones de los instrumentos de recepción.

Debemos recordar aquí que todo estímulo se basa en la reacción (o poder de recibir y registrar) de la naturaleza inferior cuando se pone en relación con lo superior y no en la reacción de lo superior a lo inferior. Una vez obtenida la recepción se produce una aceleración de los átomos que componen los vehículos de la personalidad; luego las células del cerebro que hasta ahora han estado aletargadas, son energizadas para que entren en actividad, así como también las zonas del cuerpo alrededor de los siete centros, particularmente en las analogías orgánicas y fisiológicas de los centros, conjuntamente con la captación de las posibilidades y oportunidades. El resultado puede ser un fracaso desastroso o un desarrollo significativo.

La estimulación del sistema nervioso del sujeto responde a todo esto, de allí que los efectos sean pronunciadamente físicos, los cuales pueden significar la liberación por el correcto consumo de la energía afluyente y, en consecuencia, no serán graves, aunque haya condiciones indeseables o signifique que el instrumento esté en tal condición que la energía afluyente sea destructora y peligrosa y pueda traer malos resultados, y éstos incluyen:

## *Problemas mentales.*

Trataremos en especial este tema. El estímulo mental es comparativamente raro si se considera en totalidad la población del planeta, aunque prevalecen frecuentemente en los pueblos de la civilización occidental y en la elite de la civilización oriental. Para mayor claridad, dichos problemas pueden clasificarse en tres grupos o categorías:

Los que surgen de la intensa actividad mental, que producen los excesivos enfoques y énfasis mentales, el acercamiento intelectual unilateral y la cristalización.

Los que surgen de los procesos de la meditación, que han traído exitosamente la iluminación, que a su vez produce ciertas dificultades, como:

La hiperactividad de la mente que capta y percibe demasiado.

La revelación del espejismo y la ilusión. Esto conduce a la confusión y al desarrollo del siquismo inferior.

La hipersensibilidad a los fenómenos de la luz interna, registrados en el cuerpo etérico.

Los que surgen del desarrollo del siquismo superior, con la consiguiente sensibilidad a:

ser guiados,

colaborar con el Plan,

establecer contacto con el alma.

Los tres últimos problemas, relacionados con la sensibilidad, son muy definidos y reales en la experiencia de los discípulos.

El primer grupo (los que surgen de la intensa actividad mental) corresponde al que se destaca intelectualmente y recorre toda la gama desde un estrecho sectarismo cristalizado hasta ese fenómeno psicológico llamado idea fija. Constituyen en gran parte problemas de la construcción de formas mentales y, por su intermedio, el hombre se convierte en víctima de lo que él mismo ha construido; es la criatura de un Frankenstein que él mismo ha creado. Como puede verse, esta tendencia actúa en toda escuela cultural y de pensamiento, siendo principalmente aplicable al *hombre conductor* y al que piensa independientemente y es, por lo tanto capaz de pensar con claridad y movilizar libremente la sustancia mental o “chitta”. Por lo tanto, en los días venideros, es necesario ocuparse de este problema particular, pues prevalecerán *mentalidades* con acrecentada frecuencia. A medida que avanza la raza hacia una polarización mental, tan poderosa como la actual polarización astral, de la cual está surgiendo, será acrecentadamente necesario educar a la raza sobre

la naturaleza de la substancia mental,

el triple propósito de la mente como:

Medio para expresar ideas, mediante la construcción. de las necesarias formas mentales que las incorporen.

Factor controlador en la vida de la personalidad, mediante el correcto empleo del poder creador del pensamiento.

Reflector de los mundos superiores de la conciencia perceptiva e intuitiva.

El pensamiento creador no es lo mismo que el sentimiento creador, y esta diferencia pocas veces es captada. Todo lo que pueda ser creado en el futuro se basará en la expresión de las ideas. Se realizará, en primer lugar, por la percepción del pensamiento, luego, por la concreción del pensamiento y finalmente por la vitalización del pensamiento. Sólo posteriormente la forma mental creada descenderá al mundo de los sentidos y asumirá la cualidad sensoria necesaria que impartirá color y belleza a la forma mental ya construida.

Aquí se presenta el peligro para el estudiante. La forma mental de una idea ha sido potentemente construida. Ha adquirido color y belleza. Por lo tanto es capaz de aferrar al hombre, mental y emocionalmente. Si no tiene sentido de equilibrio, de proporción y de buen humor, la forma mental puede llegar a ser tan poderosa que lo convierte en un acérrimo fanático, incapaz de retractarse. No podrá ver, creer, ni trabajar en nada que no sea esa idea corporificada que lo mantiene tan poderosamente cautivo. Tales personas son los violentos partidarios de cualquier grupo, iglesia, orden o gobierno. Frecuentemente poseen temperamento sádico y son partidarios de cultos y ciencias capaces de sacrificar o dañar a cualquiera que parece estar en contra de su idea fija sobre lo que es correcto y verdadero. Los hombres que dirigieron la Inquisición española y fueron responsables de las depravaciones en la época de los Covenantes, son ejemplos de las peores formas de esta línea de pensamiento y desarrollo.

Las personas afectadas por este desorden psicológico, el de adherirse ciegamente a las ideas y de idolatrar a las personalidades, están en toda organización, iglesia, religión, grupos políticos y científicos y también en cada organización esotérica y ocultista. Son psicológicamente enfermizos y los trastornos que padecen son prácticamente contagiosos. Constituyen una amenaza, al igual que la viruela. Este tipo de dificultad no se considera que es un problema psicológico, hasta el momento en que el hombre está tan afectado que se convierte en un problema grupal, o es considerado un sujeto peculiar o desequilibrado. Sin embargo, definitivamente este desorden psicológico es de un tipo muy específico que requiere un tratamiento cuidadoso. Es también difícil tratarlo ya que en las primeras etapas demuestra aparentemente estar sano. Trabajar en algún grupo o con un instructor, frecuentemente se lo considera como un medio definido de salvación psicológica, pues tiende a extrovertir al místico y proporcionar la liberación adecuada a fin de reconocer la energía que afluye. Mientras no haga más que eso, no hay verdadero peligro, pero en cuanto disminuye o comienza a desaparecer la visión que el hombre tiene de otras y mayores posibilidades; cuando le embarga totalmente su atención y cuando un conjunto de doctrinas, una escuela de pensamiento o un exponente de cualquier teoría excluye todos los puntos de vista o posibilidades, en ese momento las simientes de los desórdenes psicológicos pueden ser debidamente observadas y el hombre está en peligro.

También en el momento en que todo el poder mental que puede tener el hombre, lo aplica en una sola dirección, como, por ejemplo, el éxito en los negocios o el predominio financiero, entonces en ese instante se convierte en un problema psicológico.

Esto constituye particularmente uno de los problemas de la integración, debido a la estimulación de la mente al querer asumir el control de la personalidad. Entonces sobreviene un sentido de poder. El éxito nutre el estímulo, aunque sólo sea por el dudoso éxito de atraer la atención de algún instructor al que ha idealizado o adorado, o por haber logrado alguna transacción financiera que le fue favorable.

Llegará el momento en que el problema de la personalidad será mejor comprendido y, cuando esto suceda, el *excesivo énfasis* puesto sobre la profesión, la vocación, la ideología o el pensamiento, será considerado como síntoma indeseable y, entonces, se intentará lograr dos cosas: el desarrollo total y la fusión consciente con el alma y el grupo.

No intento tratar los problemas relacionados con la demencia, pues existen y son frecuentes y, esotéricamente, los agruparemos en tres secciones:

Los que se deben totalmente a:

La materia cerebral enferma.

El deterioro de las células del cerebro.

La condición anormal en una zona del cerebro, como tumores, abscesos o quistes.

Los defectos estructurales de la cabeza.

Los que se deben a la ausencia del ego o alma.

En estos casos se hallará que:

El verdadero morador del cuerpo está ausente; el hilo de la vida está introducido en el corazón, pero el hilo de la conciencia no está arraigado en la cabeza. Se habrá abstraído y por lo tanto el alma no es consciente de la forma. En estos casos tenemos la idiotez, o simplemente un animal humano de grado muy inferior.

Ciertos casos de posesión u obsesión; el hilo de la vida está ligado al morador original del cuerpo, pero el hilo de la conciencia es el de otra persona o ente -desencarnada y muy ansiosa de expresarse en el plano físico. En casos comunes, donde el verdadero morador del cuerpo está ausente, la situación no es de gran importancia y a veces sirve un propósito útil, pues permite al ente obsesionante continuar poseyéndolo. Me refiero a esos casos en que el ego encarnante se ha retirado y queda una casa totalmente vacía. Éstos son casos raros y no se oponen a que sea ocupada, mientras que en los casos comunes de posesión u obsesión, existe el problema de la doble personalidad y hasta de varias personalidades. Entonces surge el conflicto y trae resultados desastrosos -desastrosos desde el punto de vista del verdadero morador del cuerpo. Los casos a los cuales me refiero son incurables, porque no hay alma que entre en actividad y fortalezca la voluntad o la condición física del ser humano, cuando trata de expulsar a los intrusos. En muchos

casos de posesión la cura es posible, pero me he referido a los que son incurables.

Los casos en que el cuerpo astral es de naturaleza tan incontrolable y siendo el hombre víctima de todo tipo de deseo desenfrenado posee, sin embargo, una fuerza intelectual de tal poder que puede crear una forma mental dominante que incorpore ese deseo. Estos “maniáticos astrales” son los más difíciles y penosos de tratar, porque mentalmente son casi normales. Sin embargo, la mente no puede controlar y queda relegada definitivamente a segundo plano; permanece inútil e inerte mientras el hombre expresa (con violencia, o con sutileza, según el caso) algún deseo básico. Puede ser el deseo de matar o de tener una experiencia sexual anormal, o también el deseo de estar siempre en movimiento y, por lo tanto, constantemente activo. Parecen ser tipos muy simples y comunes, pero no trato aquí su expresión normal sino lo que *no puede ser controlado* y para lo cual el único remedio consiste en que el hombre se proteja de sí mismo y de sus propios actos.

Estas tres formas de demencia, por ser incurables, no podrán ser ayudadas psicológicamente. Todo lo que se puede hacer es aliviar la situación, proporcionar el cuidado adecuado al paciente y proteger a la sociedad hasta que la muerte ponga fin a este intervalo en la vida del alma. Es interesante recordar que estas condiciones se relacionan mucho más con el karma de los padres o con el de los que tienen a su cargo el caso, que con el paciente mismo. En muchos de estos casos, no hay *persona* alguna dentro de la forma, sino únicamente un cuerpo viviente animado por un alma animal, no por un alma humana.

Principalmente nos ocuparemos de esos problemas que surgen de la naturaleza mental del hombre y del poder que posee para crear con sustancia mental. Hay un aspecto de esta dificultad al cual no me he referido todavía y es el poder del pensamiento en dicho caso y el estímulo dinámico de la mente que estamos considerando, a fin de evocar respuesta del cuerpo de deseo y activar la naturaleza inferior al unísono con el anhelo mental conocido y la demanda mental predominante. Cuando ella es suficientemente fuerte, puede actuar en el plano físico como acción poderosa y aún violenta, y conducir al hombre a grandes dificultades, a un conflicto con la sociedad organizada, haciéndolo así un ser antisocial, en desacuerdo con las fuerzas de la ley y el orden.

Estas personas se dividen en tres grupos, y sería conveniente para los que estudian psicología analizar estos tipos detenidamente, pues aparecerá un acrecentado número de ellos, debido a que la humanidad está cambiando cada vez más su foco de atención al plano mental:

Los que permanecen mentalmente introvertidos y están profundamente preocupados por las formas mentales autocreadas y el mundo mental creado, centrados alrededor de una forma mental dinámica que ellos han construido. Dichas personas van siempre de una crisis a otra, y es interesante observar que esta crisis puede ser interpretada por el mundo como:

La revelación de un genio, tal como sucede cuando algún gran científico expone las conclusiones obtenidas durante el período en que ha reflexionado y enfocado su atención.

El esfuerzo de un hombre para expresarse en alguna línea creadora.

Las violentas y a veces peligrosas manifestaciones de frustración, en las cuales el hombre trata de aplicar los resultados de sus lucubraciones internas en la línea elegida. Todos estos grupos varían en su manifestación de acuerdo al equipo original con el cual el hombre inicia su vida de pensamiento en el plano mental. En el primer caso tendremos un genio; en el otro (si lo acompaña una rica naturaleza emocional) el producto de una imaginación creadora; en el tercero se tendrá lo que el mundo considera insania, curable con el tiempo, y sus efectos no serán permanentes, siempre que se proporcione cierta forma de liberación emocional *creadora* e imaginativa, que constituye, a menudo, el punto de lucha de las personalidades que pertenecen a los rayos segundo, cuarto y sexto.

Los que llegan a ser asombrosamente autoconscientes y se consideran lumbreras. Están obsesionados por su propia sabiduría, poder y capacidad creadora, pasando rápidamente de allí a un estado de completo aislamiento o separatividad. Esto puede conducir a una megalomanía aguda, a una intensa preocupación y a una admiradora satisfacción por el yo, el yo inferior, la personalidad. La naturaleza emocional, sensoria y de deseo, está totalmente controlada por el dinámico pensamiento autocentrado, lo único que percibe el hombre es ese momento. Por lo tanto, el cerebro y todas las actividades del plano físico están análogamente controladas y dirigidas hacia el planeado engrandecimiento del hombre. Esta condición aparece en distintos grados, de acuerdo a la etapa de evolución y al tipo de rayo, siendo curable en las primeras etapas. Sin embargo, si persiste, hace que el hombre con el tiempo sea intocable, pues se atrinchera en la fortaleza de sus propias formas mentales en lo que a él se refiere y a sus actividades.

Cuando es curable, deberá procurarse descentralizar al sujeto, evocando en él un interés distinto y más elevado, desarrollando la conciencia social y, si es posible, estableciendo contacto con el alma. Esta condición constituye a menudo el punto de lucha de las personalidades que pertenecen a los rayos primero y quinto.

Los que llegan a ser excesivamente extrovertidos, debido al deseo de imponer a sus semejantes (a través del enfoque mental centralizado) las conclusiones a que ellos han llegado. Constituye, muy a menudo, el punto crucial de la dificultad para las personas que pertenecen al tercero y sexto rayos.

Se verá que dichos individuos incluyen al teólogo bien intencionado y doctrinario dogmático, que se halla prácticamente en todas las escuelas de pensamiento, hasta el fanático que hace insostenible la vida a todos los que lo rodean, al tratar de imponerles su punto de vista, y el maniático que se obsesiona tanto con su visión que, para proteger a la sociedad, debe ser encerrado.

Por lo tanto es evidente cuán prometedora puede ser la perspectiva si los educadores y psicólogos (principalmente los que se especializan en el entrenamiento de la juventud) les enseñan a equilibrar los valores con el debido cuidado y a tener una visión del todo y conocer la naturaleza de la contribución que los muchos aspectos y actitudes hacen al todo.

Esto es de profunda utilidad en la época de la adolescencia donde se requieren tantos reajustes difíciles. Cuando la persona ha llegado a la edad adulta es generalmente demasiado tarde para realizarlo, porque durante largo tiempo ha construido sus formas mentales y ha cavilado y se ha identificado en tal grado con ellas realmente, que su existencia no es independiente. La destrucción de tal forma mental o conjunto de formas mentales, que esclavizan al hombre, pueden provocar condiciones tan serias que traerán como consecuencia el suicidio, una enfermedad prolongada o una vida inútil, debido a la frustración.

Sólo dos cosas podrán realmente ayudar: Primero, por la constante presentación en forma amorosa de una visión más amplia que debe mantenerse, ante los ojos del hombre, por alguien que sea tan incluyente que la comprensión constituya la tónica de su vida o, segundo, por la actividad de su propia alma. El primer método requiere mucho tiempo y paciencia. El segundo puede ser instantáneo en sus efectos, como por ejemplo en la conversión, o sino un gradual derrumbe de los muros mentales, mediante los cuales un hombre se separa del resto del mundo y de sus semejantes. El sonido de las trompetas del Señor, el alma, *puede* derrumbar las murallas de Jericó. Esta tarea de evocar la dinámica acción del alma en bien de la personalidad aprisionada, e inexpugnablemente circundada por un muro de materia mental, constituirá parte de la ciencia de la psicología que se desarrollará en el futuro.

#### *Los problemas de la meditación y sus resultados: ña Iluminación.*

Ante todo quisiera señalar que cuando empleo aquí la palabra meditación lo hago en una de sus acepciones. El intenso enfoque mental que produce indebido énfasis mental, actitudes equivocadas y un vivir antisocial, es también una forma de meditación, pero realizada totalmente en la periferia de la pequeña zona mental de determinado individuo. Esta enunciación es real e importante, lo cual restringe e impide todo contacto con otras zonas de percepción mental, provocando un intenso estímulo mental unilateral, de índole particularmente poderoso, que no tiene salida, excepto hacia el cerebro, mediante la naturaleza de deseo. La meditación que mencionaremos en esta parte del estudio se refiere al enfoque y a la actitud mentales que tratan de relacionarse con lo que existe más allá del mundo mental del individuo. Constituye parte de un esfuerzo que lo pondrá en contacto con los mundos que están más allá del fenoménico y del ser. Expongo esto así a fin de impartir las ideas de expansión, inclusión e iluminación. Tales expansiones y actitudes no deberían convertir al hombre en un ser antisocial, o aprisionarlo en una celda fabricada por sí mismo. Deberían convertirlo en un ciudadano del mundo; inducir en él el deseo de mezclarse y fusionarse con sus semejantes; despertarlo a las más elevadas premisas y realidades, y arrojar luz en los lugares oscuros de su vida y en los de la entera humanidad. Los problemas que surgen como resultado de la iluminación, son prácticamente contrarios a los que acabamos de considerar, no obstante, constituyen a su vez verdaderos problemas que deben ser enfrentados, porque las personas inteligentes del mundo están ahora aprendiendo a meditar en amplia escala. Muchas cosas inducen a esta tendencia hacia la meditación. A veces la fuerza de la circunstancia económica obliga al hombre a concentrarse y la concentración es uno de los primeros pasos en el proceso de la meditación; otras, es el anhelo de realizar un trabajo creador que lleva al hombre a perseguir algún tema o materia, para expresar su creatividad. Silos hombres sólo se interesaran en forma académica por el poder del pensamiento, o si por una vislumbre de la visión se convirtieran en estudiantes de la verdadera meditación (mística u ocultista), tendríamos el hecho de que surgirían serios problemas, aparecerían condiciones peligrosas y, la naturaleza inferior, en cada caso,

evidenciaría la necesidad de adaptarse a los impulsos o demandas superiores o, si no lo hicieran, sufrirían como consecuencia muchas dificultades. Deben hacerse los reajustes necesarios, o sobrevendrán inevitablemente desórdenes psicológicos, psicopáticos y nerviosos.

Quiero recordarles, nuevamente, que la razón de esto radica en que el hombre ve, conoce y comprende más de lo que es capaz de hacerlo como una simple personalidad que actúa en los tres mundos, estando por lo tanto, en un verdadero sentido, ajeno al mundo de la actividad del alma. Ha “dejado entrar” energías más fuertes que las fuerzas que él generalmente percibe. Son intrínsecamente fuertes aunque aparentemente no son las más fuertes debido a los hábitos muy arraigados y a los antiguos ritmos de las fuerzas de la personalidad con las cuales entra en conflicto la energía del alma. Necesariamente esto conduce a tensiones y dificultades, y a no ser que exista una adecuada comprensión de esta lucha, podrán producirse terribles resultados que el psicólogo entrenado deberá estar preparado para enfrentarlos.

No me ocuparé de este tipo y naturaleza de concentración ni con el tema de la meditación, porque sólo estoy considerando los resultados, no los métodos para producirlos. Baste decir que los esfuerzos que realiza el hombre durante la meditación le han abierto una puerta a través de la cual puede pasar la voluntad (y eventualmente con facilidad) a un nuevo mundo de fenómenos, de actividad dirigida y de ideales distintos. Ha abierto una ventana por la cual puede entrar la luz, revelando lo que es, siempre ha sido y existe en la conciencia del hombre, iluminando los lugares oscuros de su vida, de otras vidas y el ambiente en que actúa. Ha liberado dentro de sí mismo un mundo de sonidos e impresiones, tan nuevos al principio y tan diferentes, que no sabe qué pensar de ellos. Su situación llega a ser tal que requiere mucho cuidado y equilibrado reajuste.

Será evidente que si tenemos un buen equipo mental y un sólido entrenamiento cultural, habrá entonces un equilibrado sentido de proporción, capacidad interpretativa y la paciencia para esperar hasta ver desarrollada la correcta comprensión y un feliz sentido del buen humor. Sin embargo, donde están ausentes, habrá (de acuerdo al sujeto y a su visión) confusión, incompreensión de lo que sucede, indebido énfasis sobre las reacciones de la personalidad y de los fenómenos, orgullo por lo realizado, pronunciado complejo de inferioridad, excesiva charla; un ir de un lado a otro pidiendo explicaciones, ayuda, aliento y buscando compañerismo, o quizás un completo derrumbe de las fuerzas mentales, o la desintegración de las células cerebrales debido a la tensión a que han sido sometidas.

A veces, el regocijo es resultado de un fuerte estímulo mental y de haber hecho contacto con un nuevo mundo. La depresión constituye frecuentemente el resultado de una reconocida incapacidad para estar a la altura de la oportunidad conocida. El hombre ve y conoce demasiado. No puede estar satisfecho con los antiguos ritmos de vida, idealismos y satisfacciones. Ha hecho cierto contacto y ahora anhela captar en mayor medida las nuevas y vibrantes ideas y una visión más amplia. El modo de vivir del alma lo ha aferrado y atraído. Pero su naturaleza, medio ambiente, equipo y sus oportunidades, parecen frustrarlo continuamente, y siente que no puede seguir adelante ni penetrar en ese nuevo y maravilloso mundo. Siente la necesidad de contemporizar y de vivir en el mismo estado mental que hasta entonces, y eso cree y decide.

No es necesario que las expansiones sufridas, como resultado de una meditación exitosa, sean de índole religiosa, ni se producen por la así llamada revelación oculta.

Pueden llegar a través de la actividad que el hombre ha elegido en la vida, pues no hay actividad, vocación, ocupación mental, ni condición, que no pueda proporcionar la llave para abrir la puerta del amplio mundo que ha deseado, o que lo conducirá a la cima de la montaña, desde la cual pueda ver un horizonte más amplio y captar una visión mayor. El hombre debe aprender a reconocer que su escuela de pensamiento elegida, vocación particular, ocupación especial en la vida y su tendencia personal, son sólo parte de un todo mayor, y su problema radica en integrar *conscientemente* su pequeña actividad de la vida en una actividad mundial.

A esto lo denominamos iluminación a falta de una palabra más apropiada. Todo conocimiento es una forma de luz, pues arroja luz en las zonas de percepción de las cuales hemos sido inconscientes hasta ahora. Toda sabiduría es una forma de luz, porque nos revela el mundo de significados que está detrás de la forma externa. Toda comprensión es una evocación de luz, pues hace que nos demos cuenta, o seamos conscientes de las causas que producen las formas externas que nos rodean (incluyendo la nuestra) y que condicionan el mundo de significados del cual son la expresión. Pero cuando por primera vez se observa y capta este hecho y ha llegado la revelación inicial, cuando se presiente el lugar que lo corresponde a la parte, en relación con el todo, y cuando se ha establecido el primer contacto con ese mundo que incluye a nuestro pequeño mundo, existe siempre un momento de crisis y un período de peligro. Entonces, a medida que nos familiarizamos y entramos y salimos a través de la puerta que hemos abierto, acostumbrándonos a la luz que afluye por la ventana abierta a nuestro pequeño mundo del diario vivir, pueden surgir otros peligros psicológicos. Estamos en peligro de pensar que lo que hemos visto es todo lo que hay por ver, y así -en una vuelta más elevada de la espiral y en un sentido más amplio- repetimos los peligros (ya considerados) del indebido énfasis, del enfoque erróneo, de la creencia hermética y de la idea fija. Nos obsesionamos con la idea del alma; olvidamos la necesidad que tiene de un vehículo de expresión; empezamos a vivir en un mundo desapegado y abstracto del ser y del sentimiento, y dejamos de hacer contacto con la vida real del plano físico de expresión. Así repetimos -nuevamente en una vuelta más elevada de la espiral- la condición que hemos considerado, en la cual el alma o ego no estaba presente, invirtiendo dicha condición, de manera que no está realmente presente forma alguna de vida en la conciencia enfocada del hombre. Existe sólo el mundo de las almas y el deseo de realizar alguna actividad creadora. El manejo de la vida diaria en el plano físico desaparece bajo el umbral de la conciencia, y el hombre se convierte en un místico ambiguo, impráctico y visionario. Estos estados mentales son peligrosos si se les permite subsistir.

Sin embargo, hay ciertos aspectos, en este desarreglo mental, inducidos por la iluminación de la mente a través de la meditación, que será de valor considerarlos. Sólo puedo hacerlo sucintamente, pues el tiempo es breve y trato de indicar y no de elucidar en forma detallada. Sólo puedo indicarles las dificultades generales y los métodos por los cuales una dificultad o problema específico, puede ser tratado o solucionado. En el tratamiento de la mayoría de estos casos, el sentido común es valioso y el esfuerzo para impresionar al paciente sobre sus trastornos, aunque insignificantes al principio, pueden abrir la puerta a situaciones serias. Me referiré a tres de ellas.

La primera es la hiperactividad de la mente en cierto número de casos que -unas veces en forma imprevista y otras lentamente- capta y ve demasiado. Se da cuenta del excesivo conocimiento. Esto produce irregularidades en la organización de la vida del hombre e intercala tanta variación, versatilidad y desasosiego, que está siempre en un agitado torbellino. En todo esto él es consciente de sí mismo, como centro, e interpreta toda

actividad y contactos mentales, toda versatilidad y constante análisis al cual es propenso, más los incesantes proyectos que indican no sólo la capacidad mental, sino la verdadera visión interna y sabiduría espirituales. Esto produce situaciones difíciles a todos los que están vinculados con él, y duran frecuentemente un largo período de tiempo. Mientras permanezca esta condición poco se puede hacer. Los constantes cambios de la sustancia mental o chitta” y “la perpetua actividad del cuerpo mental de crear formas mentales” absorben al hombre en forma tan absoluta que no registra nada más en su conciencia. Se ocupa de vastos planes, amplios proyectos, correlaciones y analogías, más la tentativa de imponerlos sobre los demás e invocar su ayuda (con la consiguiente censura si se niega dicha ayuda) para llevar a cabo el conjunto de las ideas no relacionadas. No hace ningún verdadero esfuerzo para completar estos planes e ideas, porque siguen siendo proyectos en el plano mental, en su ambiguo estado original. El esfuerzo por ver, captar y aprehender más de los detalles y de la interrelación, absorbe toda su atención y no le queda energía para llevar, aunque sea uno de ellos, al plano del deseo y así dar los primeros pasos hacia la materialización física del plan visualizado. Si este estado mental continúa durante un período demasiado largo, se produce una tensión mental, una depresión nerviosa y a veces una dificultad permanente. Sin embargo, la cura es simple.

El hombre así afectado debe comprender la futilidad de su vida mental, tal como la vive. Luego, elegir uno de los muchos métodos disponibles de trabajo y uno de los muchos canales de servicio, mediante el cual el plan presentido puede desarrollarse, debiendo obligarse y esforzarse por traerlo a la manifestación física, abandonando todas las demás posibilidades. De esta manera, puede empezar a regularizar y a controlar su mente, y a ocupar su lugar entre quienes están realizando algo -sin importarle cuán pequeña puede ser la contribución. Entonces se hace constructivo.

He ilustrado este tipo de dificultad en términos del aspirante que en la meditación hace contacto con las influencias de la Jerarquía y está en posición de extraer de la corriente de formas mentales creadas por ella y Sus discípulos. Pero el mismo tipo de dificultad tendrán aquellos que (por medio del descubrimiento del plano mental y el empleo de la atención enfocada) penetran en ese mundo más amplio de ideas, las cuales están preparadas para precipitarse en los niveles concretos de la sustancia mental. Esto explica la futilidad y la aparente aridez en personas muy inteligentes. Se ocupan de tantas cosas que terminan por no realizar ninguna. Un plan llevado a cabo, una línea de pensamiento desarrollada hasta su terminación concreta, un proceso mental desarrollado y presentado en la conciencia, salvarán la situación y llevará a una utilidad creadora a las vidas que, de otra manera, serían negativas e inútiles. Empleo la palabra *negativa* para indicar la negatividad en la consecución de los resultados. Un hombre así, innecesario decirlo, es excesivamente positivo respecto a la forma en que deben ser desarrolladas en las implicaciones que atribuye a sus pseudo conceptos e ideas mentales, y es también una constante fuente de consternación para los que lo rodean. Sus amigos y compañeros de trabajo son el blanco de su incesante crítica, porque no realizan los planes como él cree que deberían ser realizados, o no aprecian el sin fin de ideas que lo abruman. Debe comprenderse que él sufre una especie de fiebre mental, con su corolario de alucinaciones, hiperactividad e irritabilidad mental. Como ya he dicho, la cura está en manos del paciente. Implica la fervorosa dedicación al plan elegido para probar su eficacia, empleando el sentido común y juzgando correctamente. La luz con la cual puede entrar en contacto en la meditación le ha revelado un nivel de fenómenos y formas mentales que no está acostumbrado a tratar. Sus manifestaciones, implicaciones y posibilidades lo impresionan tanto que arguye que deben ser divinos y, en consecuencia, esenciales. Debido a que sigue estando en el centro

dramático de su propia conciencia y posee -aún inconscientemente orgullo mental y ambición espiritual, cree que debe hacer grandes cosas y que aquellos a quienes él conoce deben ayudarlo a hacerlas, y si no lo hacen los considera fracasados.

La segunda dificultad *es la revelación del maya de los sentidos*. Maya es un término genérico que abarca tres aspectos de la vida fenoménica de los tres mundos, o los tres resultados mayores de la actividad de la fuerza. Sirve para confundir al hombre y dificultar el destino del aspirante activo. Sería valioso si les definiera aquí los tres términos que se aplican a estos tres efectos fenoménicos: Ilusión, Espejismo y Maya.

Durante largo tiempo, estas tres palabras han sido discutidas entre los así llamados ocultistas y esotéricos. Representan en sí el mismo concepto general o la diferenciación de ese concepto. Las interpretaciones fueron generalmente parciales y casi distorsiones de la verdad real, debido a las limitaciones de la conciencia humana, y son:

*Espejismo*, ha sido considerado a menudo como la curiosa intención de las llamadas “fuerzas negras” de embaucar y engañar a los aspirantes bien intencionados. Muchas personas buenas se sienten halagadas cuando *enfrentan* algún aspecto de este espejismo, teniendo la sensación de que su disciplina ha sido tan buena que las fuerzas negras se han interesado suficientemente como para tratar de obstaculizar el buen trabajo realizado, sumergiéndolos en las nubes del espejismo, lo cual está muy lejos de la verdad. Esta idea es en sí parte del espejismo de la época actual y tiene sus raíces en el orgullo y en la satisfacción humanas.

*Maya*, a menudo se la considera de la misma naturaleza que el concepto difundido por la Ciencia Cristiana (Christian Science) de que no existe tal cosa como materia. Se nos pide que consideremos al mundo fenoménico como ilusorio o maya, y que creamos que su existencia es simplemente un error de la mente mortal y una forma de autosugestión o autohipnotismo. Por medio de esta creencia inducida nos obligamos a entrar en un estado mental que reconoce que lo tangible y lo objetivo son únicamente ficciones de la mente imaginativa del hombre. Esto a su vez es una tergiversación de la realidad.

*Ilusión*, es considerada más o menos del mismo modo, sólo que al definirla, ponemos el énfasis sobre la mente finita del hombre. No se niega la existencia del mundo de los fenómenos, pero se considera que la mente interpreta mal y rehusa ver ese mundo tal cual es en realidad. Consideramos que esta mala interpretación constituye la Gran Ilusión. Quisiera hacerles notar aquí, hablando en forma general, que estas tres expresiones son tres aspectos de una condición universal, resultado de la actividad, en tiempo y espacio, de la mente humana.

*El Problema de la Ilusión* reside en el hecho de que es una actividad del alma y el resultado del aspecto mental de todas las almas en manifestación. El alma está sumergida en la ilusión y no puede ver con claridad hasta el momento en que ha aprendido a arrojar su luz en la mente y el cerebro.

*El Problema del Espejismo* aparece cuando se intensifica la ilusión mental por medio del deseo. Lo que el teósofo llama “kamamanas” produce espejismo. Constituye la ilusión en el plano astral.

*El Problema de Maya* es igual al anterior, más la actividad intensa que se produce cuando ambos, el espejismo y la ilusión, tienen lugar en los niveles etéricos. Es esa mescolanza (esta es la palabra que deseo emplear) vital, irreflexiva y emotiva, en la cual parecen vivir constantemente la mayoría de los seres humanos. Por lo tanto:

*Ilusión* es primordialmente una cualidad mental, y es característica de la actitud mental de esas personas que son más intelectuales que emocionales. Ellos han trascendido el espejismo tal como se comprende comúnmente, siendo culpables de la mala comprensión e interpretación de las ideas y formas mentales.

*Espejismo* es de carácter astral, y hoy es mucho más potente que la ilusión, dado que la gran mayoría actúa siempre astralmente.

*Maya*. es de carácter vital y una cualidad de la fuerza. Constituye esencialmente la energía del ser humano cuando entra en actividad, impulsado por la influencia subjetiva de la ilusión mental o del espejismo astral, o por la combinación de ambos.

La vastedad del tema es abrumadora, y tomará tiempo al aspirante aprender las reglas mediante las cuales podrá hallar el camino que lo sacará de los mundos del espejismo. Aquí sólo trataré el tema a medida que produce efectos en la vida del hombre que ha evocado cierta medida de luz dentro de sí mismo. Esto ha servido para revelarles los tres mundos de la fuerza inferior. Tal revelación, en las primeras etapas, a menudo lo engaña y es víctima de lo que le fue revelado. Podríamos decir con justicia que todos los seres humanos son víctimas de la Gran Ilusión y de sus diversas secuencias y aspectos. En los casos considerados aquí, la diferencia reside en que:

El hombre es, en forma definida, consciente de sí mismo.

Sabe también que ha liberado una cierta medida de luz superior.

3. Lo que le fue revelado lo interpreta en términos de fenómenos espirituales y no en términos de fenómenos síquicos. Considera todo esto maravilloso, revelador, verdadero y deseable.

Debido a que ha obtenido la integración y es capaz de actuar en la naturaleza mental; a que su orientación es buena y correcta; a que está en el Sendero de Probación, y a que sabe que es un aspirante y también un discípulo, supone, por ejemplo, que lo que las luces le revelan en el plano astral es de un orden muy elevado. Por lo tanto, es muy engañoso en sus efectos. Vastos esquemas cósmicos que han surgido de las mentes de los pensadores del pasado y han logrado alcanzar el plano astral; las antiguas formas que personifican la “vida de deseo” y los potentes conceptos imaginarios de la raza, que han persistido en la vida de deseo de muchos; las formas simbólicas empleadas a través de las edades, con la intención de materializar ciertas realidades; la tentativa y las formas experimentales de esfuerzos grandes y buenos, desarrollados o en desarrollo en la actualidad, más la actividad de la vida en el plano astral mismo y el mundo de los sueños del planeta, todo esto tiende a preocuparlo y a conducirlo hacia el peligro y el error, demorando su progreso en el camino y desviando sus energías y su atención.

Debe recordarse que esto constituye la línea de menor resistencia para el hombre, debido al poder que tiene el cuerpo astral en este período mundial. Todo ello da por resultado el superdesarrollo de los poderes y las facultades de la mente, y lo que se llama “siddhis inferiores” (los poderes síquicos inferiores) empiezan a ejercer control. En realidad, el hombre vuelve a los estados de percepción y a las condiciones funcionales, normales y correctos de la época Atlante, pero indeseables e innecesarios en nuestros días. Está recuperando, por medio del estímulo, antiguas costumbres de percepción síquica que deberían normalmente permanecer bajo el umbral de la conciencia.

La luz le ha revelado este mundo de fenómenos; lo juzga deseable e interpreta sus actividades como un desarrollo espiritual maravilloso dentro de sí mismo. Este estímulo de la mente (a su vez estimulada durante la meditación) al *descender* al plano astral, evoca la reacción activa, renovada y redespertada, de los poderes inferiores. Esto es definitivamente una recuperación y precisamente tan indeseable como lo son ciertas prácticas de Hatha Yoga en la India, que permiten al yogui recuperar el control *consciente* de sus funciones corporales. Este control consciente era la característica distintiva de las primitivas razas que existieron en la era de Lemuria pero, durante épocas, la actividad de los órganos del cuerpo ha permanecido, en forma deseable y sin peligro, bajo el umbral de la conciencia, cumpliendo el cuerpo sus funciones, automática e inconscientemente, excepto en casos de enfermedad o de desórdenes de alguna especie. No se pretende que la raza (cuando haya realizado el trabajo del ciclo actual) actúe conscientemente en zonas olvidadas de la conciencia, como lo hicieron las razas Lemuriana y Atlante. Está designado que el hombre debe actuar como caucásico, aunque no se haya encontrado todavía un término realmente adecuado para describir la raza que se está desarrollando bajo el impacto de nuestra civilización occidental. Me refiero a estados de conciencia y a reinos de percepción que son la prerrogativa de todas las razas y pueblos en ciertas etapas de desarrollo y aplico sólo las tres nomenclaturas científicas y raciales como símbolos de estas etapas:

La conciencia Lemuriana      física.  
La conciencia Atlanteastral, emocional, sensoria.  
La Caucásica o Ariana      mental o intelectual.

Esto siempre debe ser recordado.

El hombre que sufre por las revelaciones de la luz en los tres mundos (particularmente en el mundo astral) está haciendo realmente dos cosas:

Permanece en una condición relativamente estática en lo que concierne a su progreso superior; observa el confuso caleidoscopio del plano astral con interés y atención. Quizás no esté activo en ese plano ni se identifique conscientemente con el mismo, pero por el momento satisface su interés, mental y emocionalmente, mantiene su atención y despierta su curiosidad, aunque al mismo tiempo lo critique. Por lo tanto, pierde el tiempo rodeándose continuamente de nuevas capas de formas mentales, resultado de su pensamiento sobre lo que ve u oye. Esto es peligroso y debería terminarse con ello. Es necesario que todos los aspirantes y discípulos se interesen inteligentemente por el mundo del espejismo y de la ilusión, para poder liberarse de su esclavitud, pues de lo contrario nunca lo comprenderán ni controlarán. Una dedicación prolongada en esa vida y una completa absorción en sus fenómenos son peligrosos y esclavizantes.

El interés evocado en estos casos indeseables es tal, que el hombre

llega a estar completamente sometido al espejismo, descende (hablando simbólicamente) a su nivel, reacciona sensorialmente a sus fenómenos, a menudo con placer y deleite, evoca las antiguas facultades de clarividencia y clariaudiencia, se convierte en un síquico inferior y acepta todo lo que le revelan los poderes síquicos inferiores.

Quisiera detenerme aquí y señalar des cosas que deben ser tenidas en cuenta:

Primero, muchas personas viven en la actualidad el estado de percepción y de conciencia atlante y, para ellos, la expresión de los poderes síquicos inferiores es normal, aunque indeseable.

Para el hombre de tipo mental, o que está trascendiendo gradualmente la naturaleza síquica, dichos poderes son anormales (o ¿ debería decir subnormales?) y muy indeseables. En el análisis en que estamos empeñados, no me refiero al hombre que posee conciencia atlante sino al aspirante moderno. Para él constituye un peligro y un retroceso desarrollar la anterior conciencia racial y retroceder al tipo inferior de desarrollo -que debería haber dejado muy atrás. Éste es un tipo de expresión atávica.

Segundo, cuando un hombre está firmemente polarizado en el plano mental, ha realizado en cierta medida el contacto con el alma, está orientado totalmente hacia el mundo de las realidades espirituales y lleva una vida de disciplina y de servicio, entonces a veces, siendo necesario, puede a voluntad evocar estos poderes síquicos inferiores y emplearlos para servir al Plan, con el fin de llevar a cabo un trabajo especial en el plano astral. Éste es un caso donde la conciencia mayor incluye normalmente a la menor. Sin embargo, raras veces lo hacen los adeptos, pues los poderes del alma -percepción espiritual, sensibilidad telepática y habilidad sicométrica- se adaptan generalmente a la demanda y satisfacen la necesidad. Intercalo estas anotaciones porque algunos hombres iluminados emplean dichos poderes, pero siempre dedicados a algún aspecto del servicio específico para la Jerarquía y la humanidad, *no* para algo que se vincula con el individuo.

Cuando un hombre ha deambulado por los senderos secundarios del plano astral y ha abandonado el lugar de seguridad que le concede el equilibrio mental y la elevación intelectual (nuevamente hablo en forma simbólica), cuando ha sucumbido al espejismo y a la ilusión (por lo general ha sido sinceramente engañado, aunque bien intencionado) y cuando ha desarrollado en sí mismo -por la aplicación errónea del estímulo y del experimento- antiguas maneras de hacer contacto, tales como la clarividencia y la clariaudiencia, ¿qué puede hacer o qué se le puede hacer para que establezca las correctas condiciones?

Muchos de ellos caen en manos de los sicólogos y siquiatras; otros están internados en sanatorios y asilos, porque veían cosas u oían voces o tuvieron ciertos sueños, porque son desadaptados a la vida normal. Parece que son un peligro para ellos mismos y los demás. Constituyen un problema y una dificultad. Los antiguos hábitos deben desaparecer, pero por su antigüedad son muy poderosos, y abandonarlos es más fácil decirlo que hacerlo. Las prácticas mediante las cuales se han desarrollado los poderes síquicos inferiores deben

ser abandonadas. Si las facultades para responder a un mundo astral ambiental parecen haberse desarrollado sin ninguna dificultad y ser naturales en el hombre, deben ser interrumpidas no obstante y cerrarse los caminos de acercamiento a este mundo inferior fenoménico. Si los seres humanos no logran vivir conscientemente en el plano físico, ni pueden manejar los fenómenos que allí existen, y si es aún tan difícil para la gran mayoría llevar una vida de atención mental y vivir mentalmente ¿por qué complicar el problema, tratando de vivir en un mundo de fenómenos que se acepta como el más poderoso en la actualidad?

Liberarse de la esclavitud de la sensibilidad astral, es una tarea única y estupenda. Los detalles del método por el cual puede llevarse a cabo, son demasiado numerosos para que los consideremos aquí. Pero ciertas palabras encierran las notas clave de la liberación y tres sugerencias fundamentales ayudarán al sicólogo a tratar las diversas dificultades. Las palabras que encierran el secreto son:

La instrucción.  
El enfoque de la atención.  
La ocupación.

La naturaleza del mecanismo humano de respuesta en los tres mundos debería ser cuidadosamente explicada al hombre que tiene dificultades y aclarársele, si se puede, la diferencia que existe entre las conciencias lemuriara, atlante y caucásica. El orgullo que siente por el lugar que ocupa en la escala de la evolución debería ser evocado también en este punto en lo posible, y probará ser una evocación constructiva. El esfuerzo para enfocar su atención debería ser emprendido con simpatía y progresivamente. De acuerdo al tipo a que pertenece, así será dirigido el esfuerzo para que enfoque su atención y oriente su interés en los planos físico o mental, alejándolo de esta manera del plano intermedio. Debería procurársele una ocupación definitivamente física o mental (también de acuerdo al tipo) y obligarlo a que se ocupe de algo a su propia manera.

Las tres sugerencias que yo haría al sicólogo o al sanador mental, son:

Estudiar cuidadosamente la naturaleza de los rayos que presumiblemente constituyen la naturaleza del hombre y proporcionan las fuerzas y energías que hacen de él lo que es. He seleccionado cuidadosamente las palabras.

Determinar cuál de los vehículos de contacto es el más poderoso, mejor organizado y desarrollado. Esto indicará a través de qué formas la vida de expresión afluye en esta encarnación particular.

Investigar cuidadosamente la condición física y, si necesita atención, procurársele un debido tratamiento. Al mismo tiempo, observar el sistema glandular, estudiándolo desde el punto de vista de su relación con los siete centros principales del cuerpo. En muchos casos, las glándulas indican la condición de los centros. Así se comprenderá el sistema de fuerzas del paciente.

La Ciencia de los Centros está todavía en su infancia, como lo están la Ciencia de los Rayos y la Ciencia de la Astrología, pero mucho se está aprendiendo y desarrollando a lo largo de estas tres líneas y, cuando las barreras actuales se derriben y la verdadera investigación científica sea instituida de acuerdo a estas líneas, una nueva era comenzará para el ser humano. Estas tres ciencias constituirán los tres sectores principales de la Ciencia de la Psicología de la nueva era, además de las contribuciones aportadas por la

sicología moderna y la visión interna de la naturaleza del hombre (en particular la naturaleza física) que se ha desarrollado en forma tan maravillosa.

*Los problemas de los guías, de los sueños y de la depresión.*

Me ocuparé de estos problemas porque tienen una excesiva preponderancia en la actualidad, debido a la actividad de los diversos grupos religiosos y psicológicamente motivados; a la tendencia de ciertas escuelas que se dedican a enseñar religión y psicología, y a la actual situación mundial, que ha sumergido a muchas personas sensibles en un estado de exigua vitalidad espiritual, acompañada por lo general por un descenso similar de la vitalidad física. Estas condiciones prevalecen en todas partes y se debe a la mala situación económica. Me ocuparé también de estos problemas antes de entrar a analizar el cuarto punto, las Enfermedades y los Problemas de los Místicos, pues éstos constituyen un grupo intermedio que incluye a muchas personas inteligentes y bien intencionadas.

*El Problema de los Guías* es peculiarmente difícil de resolver, porque está basado en el innato e instintivo reconocimiento de la realidad de la existencia de Dios y de Su Plan. La mayoría de los reformistas bien intencionados, explotan hoy esta inherente reacción espiritual e instintiva, pero no le han dedicado verdadera atención al sujeto o al fenómeno que responde externamente al impulso subjetivo. La mayoría de las veces es el caso del ciego que guía a otro ciego. Podríamos definir el problema que crean los guías, como el método por el cual el hombre, por autosugestión, provoca en sí mismo un estado de negatividad y (mientras se halla en ese estado) es consciente de sus inclinaciones, de los impulsos, anhelos, voces, órdenes captadas con nitidez, revelaciones sobre las normas de conducta que debe seguir y la carrera que debe profesar, además de las indicaciones generales que “Dios” le propone al atento, negativo y receptivo sujeto, respecto a sus actividades. En este estado de casi sublimada percepción de la insistente demanda, proveniente de los reinos subjetivos del ser o del pensamiento, el hombre es impelido a seguir una corriente de actividad que puede llevarlo a una permanente orientación de su vida (a veces inofensiva y otras muy deseable), o ser sólo de efecto temporario, una vez que ese anhelo de responder se haya agotado. Pero en cualquier caso, la fuente de donde surge la dirección y el origen de la guía es denominada vagamente “Dios”, se la considera divina y calificada como la voz del “Cristo interno” o dirección espiritual. Por lo general se le aplican infinidad de términos análogos, según la escuela de pensamiento a la que pertenece el individuo o la que ha logrado atraer su atención.

Con el tiempo veremos que aumentará la tendencia a ser guiados subjetivamente en una forma u otra, a medida que la humanidad se va orientando hacia lo subjetivo, percibiendo en forma más definida los reinos del ser interno y acrecentando su tendencia hacia el mundo de significados. Por esta razón deseo hacer un análisis relativamente cuidadoso de las posibles fuentes en donde se origina la orientación, para que los entes se den cuenta, por lo menos, que el tema es mucho más vasto y complicado de lo que creen, y que sería inteligente asegurarse el origen de la guía otorgada a fin de saber con más exactitud hacia donde van. No deben olvidar que la ciega e irrazonable sujeción a un guía (como sucede hoy) convierte al hombre, oportunamente, en un autómatas negativo e impresionable. Si esto prevaleciera universalmente y los métodos actuales se convirtieran en hábitos arraigados, la raza perdería todo derecho a su posesión más divina, el libre albedrío. No hay temor inmediato de que esto suceda si los hombres y mujeres inteligentes reflexionan sobre el problema. Infinidad de egos avanzados vienen a la encarnación a

conjurar el peligro, y también innumerables discípulos, cuyas voces se elevan claras y fuertes, abogan por el libre albedrío y la comprensión inteligente del Plan de Dios.

Podría serles de valor si enumerara nuevamente las escuelas de pensamiento cuya principal atracción consiste en ofrecer “guías”, o cuyos métodos y doctrinas tienden a desarrollar el oído interno, pero no enseñan a discernir el origen de dichos guías ni a diferenciar entre los distintos sonidos, voces y pseudo instrucciones inspiradas, que el oído interno puede registrar una vez entrenado.

Las personas emotivas que pertenecen a las *iglesias* de cualquier denominación o creencia, tienden a buscar la forma de evadir las dificultades y vicisitudes de la vida, viviendo siempre con la sensación de la Presencia guiadora de Dios, conjuntamente con la ciega obediencia a lo que genéricamente denominan “la voluntad de Dios”. La práctica de la Presencia de Dios es en verdad un paso necesario y deseable, pero la gente debería comprender lo que ello significa y cambiar constantemente el sentido de la dualidad por el de la identificación. La voluntad de Dios podrá aparecer como la imposición de las circunstancias y condiciones de la vida, de las cuales no hay escapatoria posible; el individuo que sufre esta imposición la acepta y no trata de aminorar, ni siquiera mejorar, y a veces tampoco evitar las circunstancias. Interpreta de tal manera su situación y destino, que determina, plácida y sumisamente, vivir dentro del círculo infranqueable y de las limitaciones que le han sido impuestas. Desarrolla inevitablemente un espíritu de sumisión y obediencia, soporta, convencido, de que su situación expresa la voluntad de Dios. En los más sublimes estados de obediencia, las personas sensitivas hacen alarde de su sumisión, pero no se dan cuenta de que la voz que han escuchado es la propia. Creen que es la Dios. La comprensión, el reconocimiento de la Ley de Causa y Efecto (que actúa una vida tras otra) y la interpretación de que el problema es una lección que debe aprender, significará la liberación de la negatividad y la aceptación ciega e irreflexiva. La vida no pide obediencia ni aceptación, exige actividad. Pide que se separen los valores buenos y elevados de los indeseables; que se cultive ese espíritu de lucha que traerá organización y comprensión y permitirá entrar oportunamente en una etapa donde desempeñará una actividad espiritual útil.

Las personas que participan en la actividad de esas escuelas de pensamiento, con infinidad de nombres tales como: la Escuela de la Ciencia Mental (Mental Science), grupos del Nuevo Pensamiento (New Thought), Ciencia Cristiana (Christian Science) y muchos grupos similares, propenden a caer en un estado de negatividad basado en la autosugestión. La constante repetición del hecho (aún incomprendido) de la realidad de la divinidad, evocará oportunamente la respuesta del aspecto forma de la vida, lo cual -aunque no sea una guía verbal- constituye sin embargo el reconocimiento de una especie de guía, que impide el libre albedrío, y es una reacción en amplia escala de lo mencionado anteriormente. Así como en el primer caso tenemos la ciega aceptación de un destino indeseable, porque creen que tal es la voluntad de Dios y dicha Voluntad debe ser buena y correcta, en el otro caso existe el propósito de conmover al hombre subjetivo para que acepte una condición totalmente opuesta. Se le enseña que no existen malas condiciones, excepto las que él mismo puede crear; que no existe dolor ni nada que pueda considerarse indeseable; se le incita a reconocer que él es divino y el heredero de las edades, y que las malas condiciones, las limitadas circunstancias y los acontecimientos adversos, son producto de su propia imaginación creadora, y se le explica que en realidad no existen.

En ambas escuelas de pensamiento se enseña y recalca la verdad sobre el destino, a medida que se cumple bajo la ley de Causa y Efecto, y sobre la divinidad innata en el hombre, pero en ambos casos el hombre es un sujeto negativo y *vio tima* de un destino cruel, o de su propia divinidad. Premeditadamente empleo esta fraseología porque ansío que los lectores comprendan que el destino nunca ha tenido por finalidad convertir al hombre en víctima inerme de las circunstancias ni en instrumento autohipnotizado de una

*aseverada y no desarrollada* divinidad. El hombre está destinado a ser árbitro inteligente de su propio destino y consciente exponente de su innata divinidad, el Dios interno.

Nuevamente repito, las escuelas esotéricas, teosóficas y rosacruces, tienen también (especialmente en sus aulas internas) sus propios métodos ilusorios para servir de guías. Son distintos de los dos anteriores, pero los resultados en gran parte similares, reducen al estudiante a la condición de ser guiados, a menudo dirigidos por voces ilusorias. Con frecuencia los dirigentes de dichas organizaciones pretenden estar en comunicación directa con un Maestro, o con toda la Jerarquía de Maestros, de Quienes reciben órdenes. Estos dirigentes a su vez imparten dichas órdenes a los miembros menores de la organización y esperan una rápida e indiscutida obediencia. En el sistema de entrenamiento que se imparte con la denominación de desarrollo esotérico, se ofrece como aliciente para el trabajo y la práctica de la meditación, una relación similar con el Maestro o la Jerarquía, haciéndole creer al aspirante que algún día escuchará la voz de su Maestro, que lo guiará, le dirá lo que debe hacer y le explicará la participación que tendrá en los diversos trabajos. Gran parte de las dificultades psicológicas que prevalecen en los grupos esotéricos puede atribuirse a esa actitud y a esa esperanza ilusoria que se le ofrece al neófito. En vista de esto no puedo dejar de repetir enfáticamente que:

El objetivo de la enseñanza impartida en las verdaderas escuelas esotéricas consiste en poner al hombre en contacto consciente con su alma y no con el Maestro.

El Maestro y la Jerarquía de Maestros trabajan únicamente en el plano del alma, como alma y con almas.

La respuesta consciente a la impresión y al Plan jerárquicos depende de la reacción sensible que pueda desarrollarse en forma permanente entre el alma del hombre y su cerebro, *por conducto de su mente*.

Deben recordarse los puntos siguientes, que cuando:

El hombre llega conscientemente a darse cuenta de que es un alma, entonces puede establecer contacto con otras almas.

Es un discípulo consciente, está en contacto con otros discípulos y colabora inteligentemente con ellos.

Es un iniciado, otros iniciados son realidades en su vida y en su conciencia.

Es un Maestro, la libertad que le otorga el Reino de los Cielos es suya, y trabaja conscientemente como miembro avanzado de la Jerarquía.

Pero -y esto es de primordial importancia- todas estas diferenciaciones se refieren a las categorías del trabajo y no a las de las personas; a las expansiones del alma y no a graduados contactos con personalidades. De acuerdo al desarrollo del alma, logrado en el plano físico, así será la respuesta al mundo de las almas, del cual la Jerarquía oculta constituye el corazón y la mente.

La guía a la cual frecuentemente responden la mayoría de los miembros que pertenecen a las escuelas esotéricas, *no* es la guía de la Jerarquía sino la de Su reflejo astral,

por lo tanto, responden a una ilusoria y desfigurada presentación, creada por el hombre, de una gran realidad espiritual. Ellos podrían, si quisieran, responder a esa realidad.

Aparte de las escuelas comunes de ocultismo y de esoterismo que existen actualmente en el mundo hay grupos y también individuos aislados que practican diversas formas de meditación y de yoga. Esto es verdad respecto a los aspirantes occidentales y orientales. Algunas de estas personas trabajan con un verdadero conocimiento y, por lo tanto, lo hacen sin peligro; otras no sólo ignoran totalmente las técnicas y los métodos sino que desconocen los resultados que deben esperar de sus esfuerzos. Inevitablemente, el principal resultado obtenido consistirá en retrotraer internamente la conciencia, desarrollar el espíritu de introspección y orientar al hombre o mujer, hacia los mundos subjetivos internos y los planos sutiles del ser -generalmente hacia el mundo astral y raras veces hacia el mundo verdaderamente espiritual de las almas. Excepcionalmente se evoca la naturaleza mental, y los procedimientos aplicados producen la negatividad y pasividad de las células cerebrales, mientras la mente permanece inactiva y a menudo aletargada. Por lo tanto, la única zona visible de la conciencia es la astral. Así quedan excluidos los mundos de los valores físicos y tangibles y análogamente el mundo mental. Quisiera que reflexionen sobre este enunciado.

El Movimiento del Grupo Oxford también ha dado demasiada importancia a la necesidad de ser guiado, sin embargo, parece ser que no ha comprendido verdaderamente el tema, ni le ha dedicado mayor atención a la investigación incluyente de las posibles alternativas de la voz de Dios. Místicos de toda índole, que tienen una predisposición natural hacia la vida negativa e introspectiva, oyen en la actualidad voces, reciben orientación y obedecen a impulsos que ellos afirman provenir de Dios. En todas partes hay grupos que están abocados a la tarea de orientar a la gente hacia la vida espiritual, o (le comprobar el Plan de Dios, o colaborar con él en una u otra forma. Algunos de estos grupos trabajan con inteligencia y a veces sus suposiciones y esfuerzos son correctos, pero la mayoría son incorrectos y de naturaleza mayormente astral.

Esto trae dos resultados. Uno, fomenta una gran esperanza entre los trabajadores espirituales del mundo, a medida que observan la rapidez con que la humanidad se dirige hacia el mundo del correcto significado, de los verdaderos valores espirituales y de los fenómenos esotéricos. Se dan cuenta que a pesar de los errores y equívocos, la tendencia de la conciencia racial va dirigida “internamente hacia el centro de vida y paz espirituales”. El otro, es el resultado o reconocimiento de los períodos de verdadero peligro que transcurren durante este proceso de reajuste de los valores más sutiles y a no ser que haya una comprensión inmediata de las condiciones y posibilidades psicológicas y que la mentalidad de la raza llegue a comprender y a tener el sentido común, tendremos que atravesar un ciclo de profundos disturbios psicológicos y raciales antes de finalizar este siglo. En la actualidad, por ejemplo, dos factores producen un profundo efecto psicológico sobre la humanidad:

La incertidumbre, el temor y el recelo que prevalece, en todos los países, afecta en forma adversa a las masas, estimulándolas astralmente y, al mismo tiempo, disminuyendo su vitalidad física.

El impacto producido por las fuerzas espirituales superiores, sobre las personas orientadas inteligentemente y motivadas místicamente, está produciendo serias y grandes dificultades, pues derriba las barreras etéricas protectoras y abre de par

en par las puertas del plano astral. Éstos son algunos de los peligros que implica el estímulo espiritual.

Por lo tanto, resultará de real valor estudiar las fuentes de donde provienen la mayoría de las seudo “guías”. Para mayor claridad y eficacia me propongo enumerarlas muy brevemente, sin hacer extensos comentarios. Ello permitirá hacer comprender al investigador inteligente y ansioso, que el tema es mucho más vasto e importante de lo que supone, y puede llevarlo a hacer un análisis cuidadoso de los “tipos de guía” y a comprender cuáles son los posibles agentes rectores de que puede ser víctima el pobre e ignorante neófito:

La guía o instrucción proveniente de una persona en el plano físico hacia la cual se dirige la persona guiada, la mayoría de las veces inconscientemente en busca de ayuda. Esto constituye en gran parte una relación cerebral, de naturaleza eléctrica, establecida mediante contactos conscientes en el plano físico, y facilitada grandemente por el hecho de que el neófito sabe perfectamente lo que su instructor diría en cualquier circunstancia dada.

La actitud introvertida del neófito o del místico, hace surgir a la superficie toda su subconsciente “vida de deseos”, lo cual, debido a su inclinación mística, y probablemente a que aspira a lograr la beatitud y la vida del espíritu, adopta ciertas tendencias de adolescente hacia la actividad religiosa y sus prácticas. Sin embargo, las interpreta como una guía definitivamente externa, y se las explica a sí mismo en tal forma que se convierten para él en la Voz de Dios.

La recuperación de antiguas aspiraciones y tendencias espirituales que llegan de una vida o vidas anteriores, lo cual está profundamente oculto en su propia naturaleza, pero se las puede hacer surgir a la superficie mediante el estímulo grupal. Recuerda así, en esta vida, deseos y aptitudes espirituales que hasta entonces no habían aparecido. Cree que son totalmente nuevos y fenoménicos, y los considera como mandatos divinos provenientes de Dios. Sin embargo, siempre han existido (aunque latentes) en la propia naturaleza, y son resultado de una antigua tendencia u orientación hacia la divinidad, inherente en todos los miembros de la familia humana. Es el hijo pródigo que, dialogando consigo mismo, exclama: “me levantaré e iré” -pasaje que Cristo aclara plena y bellamente en dicha parábola.

La *guía* registrada puede ser simplemente, sensibilidad a las voces, mandatos y buenas intenciones de gente benévola que está en camino de reencarnar. El actual dilema espiritual de la raza es causa del rápido retorno a la vida del plano físico de muchas almas evolucionadas. Mientras se ciernen sobre la zona limítrofe de la vida externa, esperando el momento de renacer, los seres humanos en encarnación frecuentemente establecen inconsciente y subjetivamente contacto con ellas, especialmente durante la noche cuando la conciencia está fuera del cuerpo físico. Lo que dicen y enseñan (con frecuencia bueno, por lo general mediocre, y a veces bastante ignorante) es recordado en los momentos que despierta la conciencia, y el neófito lo interpreta como la voz de Dios que lo va guiando.

Las guías pueden ser también de naturaleza emocional o astral, resultado de los contactos logrados en el plano astral por el aspirante -firme en su aspiración, pero débil en su polarización mental. Abarcan tantas expresiones que no puedo extenderme sobre ellas. Están coloreadas por el espejismo; un sin número de líderes, conductores y organizaciones bien intencionados extraen su inspiración de estas fuentes. No contienen verdadera ni duradera guía divina. Podrán ser inofensivas, afables, bondadosas y bien intencionadas; podrán nutrir la naturaleza emocional, desarrollar la histeria o la aspiración; podrán despertar la ambición de la víctima y conducirla por los desvíos de la ilusión, pero *no* constituyen la voz de Dios ni la de miembro alguno de la Jerarquía, y son tan divinas como pudiera serlo la voz de cualquier instructor común en el plano físico.

La guía que se ha captado puede ser también el resultado de la sintonización telepática del sujeto, con la mente o mentes de otras personas. Esto sucede frecuentemente cuando se trata de personas inteligentes y de quienes están mentalmente enfocadas. Constituye una especie de telepatía directa, pero inconsciente. Por lo tanto; la guía proviene de otras mentes, o de las mentes enfocadas de un grupo de trabajadores con los cuales el hombre puede tener afinidad a sabiendas o no. Las guías que así se imparten podrán tenerse en forma consciente o inconsciente, y ser de calidad buena, mala o neutra.

Los mundos mental y astral están llenos de formas mentales con las cuales es posible hacer contacto e interpretarlas como guías. Los Guías de la raza pueden emplear dichas formas mentales para ayudar y guiar a la humanidad. También pueden ser utilizadas por fuerzas y entidades indeseables. Por lo tanto dichas formas mentales tienen su utilidad, pero cuando un hombre las interpreta como guías divinas, que constituyen una orientación infalible (la cual evoca y exige una ciega e indiscutible aceptación), se convierten en una amenaza para el libre albedrío del alma y no tienen valor alguno.

En consecuencia, la guía es de muchos tipos y puede provenir de personas encarnadas o no, y clasificarse desde lo excelente a lo pésimo. Éstas incluyen la ayuda ofrecida por los verdaderos iniciados y adeptos, a través de sus activos discípulos y aspirantes, y esas actividades mentales y astrales que desarrollan las personas inteligentes comunes, incluso las egoístas y emocionalmente orientadas. Debe recordarse que el verdadero iniciado o discípulo, nunca trata de controlar a una persona ni le indicará, como si impartiera órdenes, la acción que debería emprender. Innumerables personas sintonizan la enseñanza que las mentes entrenadas transmiten a los discípulos, o captan telepáticamente las poderosas formas mentales creadas por los pensadores del mundo, o los miembros de la Jerarquía. De allí que haya tantas erróneas interpretaciones y tantos pseudo-guías. A veces los hombres se apropian de lo que está destinado a un grupo, o de la sugerencia dada por un Maestro a Su discípulo.

También dichas guías provienen de la propia y poderosa personalidad integrada del hombre, que a menudo no la reconoce por lo que es. La ambición, el deseo o los propósitos vanidosos de la personalidad, podrán descender del cuerpo mental y plasmarse en el cerebro y, sin embargo, el hombre, en su conciencia cerebral, creerá que le llega desde una fuente externa y foránea. Sin embargo, él ha

respondido todo el tiempo a los mandatos e impulsos de su propia personalidad. Esto frecuentemente ocurre a tres tipos de personas:

Aquellos cuyo ego o personalidad pertenecen al sexto rayo.

Los que están abiertos a los espejismos del plano astral, debido a la sobreestimulación del plexo solar.

Los que son susceptibles, por una u otra razón, a la menguante energía pisciana.

Como es sabido, la guía puede provenir de la propia alma del individuo, cuando por la práctica de la meditación, la disciplina y el servicio, ha establecido contacto con ella y existe, por consiguiente, un canal directo de comunicación entre el alma y el cerebro, a través de la mente. Cuando dicha comunicación es clara y directa, constituye la verdadera guía divina proveniente de la divinidad interna. Sin embargo, si la mente no se ha desarrollado, ni existe pureza de carácter y el hombre no está totalmente libre del control de la personalidad, la comunicación podrá ser distorsionada y mal interpretada. La mente debe aplicar debidamente la verdad o la guía impartida. Cuando se capta correcta y verdaderamente la divina voz interna, sólo entonces la guía es infalible y la voz del Dios interno habla con claridad a Su instrumento, el hombre, en el plano físico.

Cuando esta última forma de guía se haya establecido, estabilizado, fomentado, desarrollado y comprendido, será posible lograr otros tipos de guías espirituales. Para ello se debe pasar a través de, o someterse a la norma de valores que constituyen el alma misma. La percepción del alma es parte de la percepción total. El reconocimiento de la percepción del alma acontece en forma gradual y progresiva en lo que respecta al hombre en el plano físico. Las células cerebrales deben ser despertadas paulatinamente y desarrollada la correcta respuesta interpretativa. Por ejemplo, cuando el hombre es consciente del Plan de Dios, creará que un Maestro o un miembro de la Jerarquía le imparte informaciones sobre dicho Plan, y podrá también pensar que el conocimiento le llega por medio del contacto inmediato establecido con una forma mental del Plan. El obtener e interpretar correctamente este conocimiento, forzosa y sencillamente reconoce aquello que su alma inevitablemente sabe, porque su alma es un aspecto del alma universal y parte integrante de la Jerarquía planetaria.

Existen otras fuentes de donde provienen las guías, las inspiraciones y las revelaciones, pero para los propósitos psicológicos de nuestro estudio bastará lo antedicho.

Ahora entraremos en el tema de los *sueños* que está adquiriendo tanta importancia en las mentes de ciertos sicólogos eminentes y en determinadas escuelas de psicología. De ninguna manera abrigo la intención de criticar o atacar sus teorías. Han llegado a establecer un hecho muy importante y significativo -la realidad de la interna vida subjetiva de la humanidad, fundada en antiguos recuerdos, en las enseñanzas actuales y en contactos de distintos tipos. La verdadera comprensión de la vida de sueños de la humanidad establecerá:

La realidad de la reencarnación.

La realidad de que durante el sueño o inconsciencia se realiza alguna actividad.

La realidad del alma, aquello que persiste y tiene continuidad.

Estos tres hechos proporcionan una línea definida de acercamiento a los problemas que estamos considerando y, si los analizáramos, corroborarían la posición adoptada por los esotéricos.

El origen de la palabra *soñar* es en sí discutible y no se conoce nada verdaderamente positivo ni comprobado al respecto. Pero tiene mucha importancia lo que de ella se infiere y lo que sugiere. El *Diccionario Webster*, autoridad reconocida, le da dos orígenes a la palabra. Uno deriva de la raíz sánscrita que significa “dañar o herir”, el otro, de la raíz anglosajona que significa “goce o alegría”. ¿No contendrán *ambas* derivaciones cierta medida de veracidad, y al buscar su antiguo origen y raíz, no se podrá descubrir el verdadero significado? En cualquier caso dos conceptos emanan del estudio comprensivo de estas derivaciones.

Primero, que los sueños originalmente fueron considerados indeseables, probablemente porque revelaban o indicaban, en la mayoría de los casos, la vida astral del que soñaba. En la época atlante, cuando el hombre poseía una conciencia básicamente astral, los sueños controlaban casi totalmente su conciencia física externa. En esos días, la orientación de la vida diaria, la vida religiosa y psicológica (tal como existía) se fundaba en la pérdida de la conciencia de los sueños, y es esta pérdida de conciencia la que el psicólogo moderno (aunque no le agrade la idea) está recobrando rápidamente y tratando de interpretar. La mayoría de las personas (aunque no todas) que necesitan atención e instrucción psicológica poseen conciencia atlante, y este hecho ha inducido al psicólogo a poner inconscientemente el actual énfasis sobre los sueños y su interpretación.

Desearía volver a repetir que la verdadera psicología aparecerá y se aplicarán las correctas técnicas cuando el psicólogo esté bien seguro (como primera y necesaria medida) a qué rayo pertenece el paciente, las implicaciones astrológicas y el tipo de conciencia que posee (Ariana o Atlante).

En el transcurso del tiempo, los sueños de las mentes más inteligentes eran cada vez más de naturaleza futurista e idealista, y a medida que surgían a la superficie, eran recordados y registrados, y comenzaron a controlar en tal forma el cerebro del hombre que el énfasis puesto por el anglosajón en la alegría y el goce, oportunamente llegó a convertirse en la descripción de la generalidad de los sueños. Aquí tenemos el origen de las utopías, las fantasías y las presentaciones idealistas de la belleza y la alegría futuras que caracterizan la vida mental del ser humano evolucionado, las cuales han sido expresión de las esperanzas (aún no cumplidas) expuestas en *La República* de Platón, en *El Paraíso Recuperado* de Milton y en las mejores producciones utópicas, idealistas y creadoras, de nuestros poetas y escritores occidentales. Así Oriente y Occidente presentan una teoría sobre los sueños -de naturaleza astral e intuitiva superior- que constituye un cuadro completo de la vida de deseos de la raza. Esta vida de deseos abarca toda la gama, desde las ideas indecentes y la bestialidad inmunda que a veces extraen los psicólogos de sus pacientes (revelando una vida de deseos y una conciencia astral de orden muy inferior), hasta los proyectos idealistas y los bien concebidos paraísos y órdenes cósmicos que corresponden a las clases superiores de aspirantes. Sin embargo, todos ellos tienen cabida dentro del reino de los *Sueños*. Esto también atañe a los sueños relacionados con la frustración sexual y los

ideales no realizados; todos indican la existencia de un anhelo muy poderoso para satisfacer el egoísmo, o para mejorar y lograr el bienestar del grupo.

Dichos sueños podrán contener en sí mismos antiguas ilusiones y espejismos astrales muy fuertes y poderosos, debido a su antiguo origen y al deseo racial, o de lo contrario personificar la respuesta sensible de la humanidad evolucionada a los sistemas y regímenes de vida que aguardan en la zona periférica de la manifestación, esperando la futura precipitación y expresión.

Esto les indicará cuán vasto es este tema, porque no sólo incluye los hábitos astrales del pasado de la raza, que tienden no sólo -cuando existen ciertas condiciones patológicas o están fomentadas por las inquietantes frustraciones- a dominar, sino también a incluir la capacidad de los aspirantes del mundo orientados espiritualmente para hacer contacto con los planes designados para la raza, considerándolos como posibilidades deseables.

Habiendo explicado así el alcance de este tema, me agradecería hacerles notar que sólo procuro, en el limitado tiempo que dispongo, realizar dos cosas:

Tratar brevemente las condiciones que fomentan los sueños.

Indicar las fuentes donde pueden originarse los sueños y qué los produce.

No espero que el sicólogo común acepte estas teorías, pero en alguna parte habrá quienes poseen mentes suficientemente amplias como para aceptar algunas de las sugerencias y así beneficiarse y, por cierto, beneficiar también a sus pacientes.

Las principales causas que producen una angustiosa vida de sueños, consiste, en todos los casos, en la frustración o en la incapacidad que tiene el alma para imponer sus deseos o designios sobre su instrumento, el hombre. Estas frustraciones se agrupan en tres categorías:

*Frustración sexual.* Este tipo de frustración conduce en muchos casos, especialmente en la persona común, a darle excesiva importancia al sexo y a una incontrolada imaginación sexual, a celos sexuales, pocas veces reconocidos, o a un escaso desarrollo físico.

*Ambición frustrada.* Esto produce la retención de los recursos de la vida, una constante angustia interna, despierta la envidia, el odio, la amargura y la intensa antipatía por los que triunfan, y es causa de múltiples anomalías.

*Amor frustrado.* El sicólogo común quizás incluiría esto bajo la denominación de frustración sexual, pero el esotérico no lo considera así. Podrá haber una plena satisfacción sexual o una completa liberación de su aferramiento y, sin embargo, el amor magnético externo del sujeto sólo hallará frustración y falta de respuesta.

Donde haya estos tres tipos de frustración existirá, frecuentemente, una vida de sueños vívida y malsana, impedimentos físicos de diversa índole e infelicidad cada vez más profunda.

Observarán que estas frustraciones constituyen, como es de esperar, simples expresiones del *deseo* frustrado, y es en este sector particular (ligado con la conciencia atlante) donde necesaria y principalmente el sicólogo moderno lleva a cabo su trabajo. En el esfuerzo por conducir al paciente a una comprensión de su dificultad y de acuerdo a lo que constituye la línea de menor resistencia, el sicólogo se esfuerza por aliviar la situación, enseñándole a evocar y a hacer que surjan a la superficie de su conciencia los episodios olvidados y su vida de sueños. A menudo olvidan dos factores importantes, que es la fuente fructífera de los frecuentes fracasos en traer alivio. Primero, cuando el paciente desciende a las profundidades de su vida de sueños traerá a la superficie no sólo esas cosas indeseables de su “vida de deseos” no reconocida, sino también lo que estuvo presente en vidas anteriores. Penetra en un pasado astral muy remoto. No hace tan sólo eso sino que -a través de la puerta abierta de su propia vida astral- puede extraer de, o sintonizarse con la vida astral de la raza. Entonces logra hacer surgir el mal racial que quizás no tenga relación *personal* con él. Esto es muy peligroso, pues podría ser mucho más poderoso que la capacidad actual del hombre para manejarlo.

Segundo, en el deseo de verse libre de lo que contiene dentro de sí mismo y le produce dificultades, en el deseo de agradar al sicólogo (fomentado por algunos de ellos bajo el método de *transferencia*) y en el deseo de producir lo que cree que el sicólogo quiere que él produzca, frecuentemente extraerá de su imaginación personal y de la imaginación colectiva, o se sintonizará telepáticamente con la imaginación de quien trata de aliviarlo y ayudarlo. Por lo tanto, produce algo que fundamentalmente es falso y engañoso. Éstos dos puntos exigen cuidadosa atención, pues hay que proteger al paciente de sí mismo, de la vida mental racial circundante y también del sicólogo que trata de ayudarlo. Esto es algo difícil de realizar ¿no es verdad?

Ahora quisiera intercalar algo que creo necesario y sugestivo. Se pueden aplicar tres principales métodos para ayudar a la persona que busca asistencia psicológica, cualquiera sea el caso y el sujeto. Tenemos ante todo el método que ya hemos tratado, el cual hurga el pasado del paciente, trata de desentrañar esas condiciones básicas determinantes y ocultas en los acontecimientos ocurridos en su niñez o infancia. Se dice que los acontecimientos descubiertos proporcionan una dirección o giro equívoco a la naturaleza de deseos, o a la vida mental; inician la predisposición a tener complejos-gérmenes y constituyen en consecuencia la fuente de toda dificultad. Este método (aunque el sicólogo no se dé cuenta) puede conducir a vidas pasadas, abriendo así una puerta que muy bien pudo dejar cerrada hasta poder abrirla sin peligro alguno.

El segundo método, que a veces va combinado con el anterior, consiste en llenar el momento actual con una ocupación constructiva y creadora, expulsando así los elementos indeseables de la vida mediante el poder dinámico expulsor que ejerce el nuevo interés absorbente y supremo. Quisiera indicarles que este método podría aplicarse con menos peligros si la vida subjetiva de los sueños y las dificultades ocultas no fueran tratadas por lo menos temporariamente. Este método constituye (para la persona término medio, de conciencia estrictamente atlante, pero que ahora ha comenzado a desarrollar la actividad mental), por lo general, una forma sólida y segura de trabajar, siempre y cuando el sicólogo obtenga la colaboración comprensiva de la persona implicada,

El tercer método que ha sido aprobado por la Jerarquía, y sus miembros emplean en su trabajo, consiste en hacer surgir *conscientemente* el poder del alma. Este poder entonces afluye a través de la vida, de los vehículos y de la conciencia de la personalidad limpiando

y purificando así todos los aspectos de la naturaleza inferior. Será evidente, sin embargo, que dicho método sólo es útil para quienes (y existen muchos en la actualidad) han alcanzado ese grado de desenvolvimiento al que se puede llegar y entrenar la mente y, por lo tanto, el alma puede impresionar al cerebro, vía la mente.

Si se estudian estos tres métodos se llegarán a comprender los tres sistemas que los psicólogos podrían elaborar y desarrollar a fin de manejar los tres tipos de conciencia moderna -la Lemuriana, la inferior que existe hoy en nuestro planeta; la atlante, la que más prevalece hoy, y la ariana que se está desarrollando y desenvolviendo con gran rapidez. Actualmente los psicólogos aplican el método inferior para ayudar a todos los grupos y estados de conciencia. Esto realmente no parece ser muy inteligente, ¿verdad?

Ahora surge el interrogante sobre *el origen de los sueños*. También aquí, como en los casos que consideramos en conexión con el origen de los llamados guías, enumeraré simplemente los orígenes y dejaré que el estudiante de psicología aplique adecuadamente la información cuando enfrente algún problema vinculado con los sueños. Estas fuentes son aproximadamente diez, y podrían definirse de la manera siguiente:

*Los sueños producidos por la actividad cerebral.* En estos casos el sueño del sujeto es muy liviano. Realmente nunca abandona su cuerpo y el hilo de la conciencia no se retira totalmente como sucede cuando se duerme profundamente o se está inconsciente. Por lo tanto, se identifica íntimamente con su cuerpo; debido al retiro parcial del hilo de la conciencia, está en un estado de aturdimiento y de confusa autoidentificación, más bien que dormido. Este estado podrá persistir durante toda la noche o en las horas que duerme. Pero por lo general sólo persiste durante las dos primeras horas y más o menos una hora antes de volver a la total conciencia vigílica. Los problemas, preocupaciones, placeres, aflicciones, etc., de las horas vigílicas, agitan todavía las células cerebrales, pero el reconocimiento y la interpretación de estas impresiones vagas y agitadas es insegura y de naturaleza confusa. No se le debe dar ninguna importancia a este tipo de sueños. Indica nerviosidad física y poca disposición para dormir, pero no tiene una profunda significación psicológica ni significado espiritual. Son los más comunes en la actualidad, debido al predominio de la conciencia atlante y a la tensión bajo la cual viven hoy los pueblos. Es muy fácil darle indebida importancia a las divagaciones desatadas, estúpidas y confusas de un cerebro inquieto, sin embargo, la dificultad reside en que el hombre no duerme profundamente.

No es bueno inducir a soñar, ni entrenar a las personas para que recuerden su vida de sueños, cuando por naturaleza duermen profundamente y poseen la capacidad de dormirse fácilmente y no sueñan. La evocación de los sueños tal como se lleva a cabo mediante los métodos empleados por ciertas escuelas de psicología, sólo debería aplicarse forzosamente (si se puede emplear esta palabra) por la determinación de la voluntad durante las etapas posteriores en el Sendero. Hacerlo previamente produce a menudo una especie de continuidad de conciencia que agrega más complejos del plano astral a los de la vida diaria del plano físico; pocas personas son lo bastante competentes para manejar ambos y, cuando se persiste en el esfuerzo de evocar los sueños, las células cerebrales no descansan y puede sobrevenir insomnio. La ley de la naturaleza ordena que todas las formas que tienen vida deben a veces *dormir*.

Ahora analizaremos dos tipos de sueños, en relación con la naturaleza astral o emocional, que se tienen con mucha frecuencia.

*Los sueños en que se recuerdan cosas.* Dichos sueños constituyen el recuerdo de cosas vistas y sonidos oídos, mientras se duerme, en el plano astral. En este plano se halla generalmente el hombre cuando el hilo de la conciencia se separa del cuerpo. En dicho caso participa de ciertas actividades, o adopta la posición del espectador que ve cosas reales, actuaciones, personas, etc., etc., así como una persona las ve cuando camina en la calle de una gran ciudad, u observa desde una ventana. Estas cosas y sonidos generalmente dependerán de la vida de deseos y de las predilecciones del sujeto, lo que le agrada o no, lo que desea y le atrae. Buscará y frecuentemente hallará a aquellos que ama; a veces buscará y hallará a aquellos a quienes quiere hacerles daño y tendrá la ocasión de herir a los que odia; se favorecerá a sí mismo, participando en el cumplimiento de lo que desea, lo cual siempre es posible imaginativamente en el plano astral. Dichos deseos abarcarán toda la gama, desde el deseo de la satisfacción sexual hasta el anhelo del aspirante, espiritualmente orientado, por ver al Maestro, al Cristo o al Buddha. Las formas mentales creadas por los similares deseos de la multitud satisfarán sus deseos y, al despertar, traerá consigo los recuerdos de esa satisfacción en forma de un sueño. Los sueños relacionados con las satisfacciones astrales son ilusorios y evocados y relacionados por uno mismo, sin embargo, indican una experiencia real, aunque sólo se haya realizado astralmente, lo cual será de valor para el sicólogo interesado, dentro de lo que puedan indicarle las tendencias caracterológicas del paciente. No obstante, puede surgir una dificultad Dichas formas mentales (a las cuales el hombre ha respondido y ha encontrado en ellas una satisfacción imaginaria) personifican la expresión de la vida de deseos de la raza y existen, en consecuencia, en el plano astral para que todos las vean. Muchas personas las ven, hacen contacto con ellas y pueden identificarse con las mismas al regresar a la conciencia vigílica. En realidad, no han hecho más que registrar estas formas mentales del mismo modo que se puede registrar el contenido de un escaparate al pasar delante. Por ejemplo, algo horrible puede inducir a una persona a relacionar inocentemente un sueño, que en realidad es sólo el registro de algo que ha visto o experimentado, de lo cual ha sido testigo durante el tiempo que dormía, pero con el cual no tiene ninguna conexión. Esta experiencia la asocia con desagrado y disgusto y, con mucho sentimiento, relata su experiencia al sicólogo y frecuentemente le da una interpretación que le revela las profundidades del mal que testimonian, aparentemente, sus deseos no realizados. El sicólogo saca a la superficie los anhelos inexpressados, le advierte al sujeto que éstos desaparecerán cuando se los enfrentan, y que el fantasma de su desorden mental y psicológico será conjurado. A no ser que el sicólogo posea verdadera iluminación, culpará al sujeto que está bajo su cuidado, de haber tenido una experiencia que nunca ha pasado, pues sólo fue *testigo*. Expongo esto como un ejemplo de lo que ocurre muy a menudo y produce mucho daño. Hasta que los sicólogos no acepten que la vida de la humanidad continúa durante el sueño, al separarse del cuerpo físico por la noche, con frecuencia cometerán tales errores. Las implicaciones son evidentes.

*Los sueños que constituyen recuerdos de actividades reales.* Dichos sueños registran actividades verdaderas. No han sido simplemente observadas, registradas y relatadas por el sujeto. Cuando una persona ha alcanzado:

Un estado de verdadera integración del cuerpo astral y del cuerpo vital o etérico, además del cuerpo físico, entonces estos tres aspectos funcionan armónicamente.

La capacidad de emprender una actividad ordenada mientras duerme. Entonces el hombre puede plasmar en el cerebro físico el conocimiento de estas actividades y al volver a la conciencia vigílica las lleva a la práctica mediante el cuerpo físico.

Por lo tanto los sueños del hombre en realidad serán ni más ni menos que la relación de la continuidad de las actividades desplegadas durante el día, tal como se llevaron a cabo en el plano astral. Constituirán simplemente el registro, impresionado en el cerebro físico, de sus actividades y emociones, sus propósitos e intenciones y sus conocidas experiencias. Éstas son tan reales y verídicas como cualesquiera de las que registra el cerebro durante las horas vigílicas. No obstante, en la mayoría de los casos, son registros parciales y de naturaleza mixta, porque los espejismos, las ilusiones y las percepciones de lo que hacen los demás (según se registran en la segunda categoría de sueños explicada anteriormente) podrán producir todavía algún efecto. Los registros mixtos y las erróneas identificaciones, etc., conducen a muchas dificultades. El sicólogo debe tener en cuenta:

La edad o experiencia del alma del paciente; determinar si el paciente ha participado en forma ilusoria en el sueño relatado, o ha sido una actividad percibida o registrada, o un real y verdadero acontecimiento experimentado por el hombre mientras dormía.

La capacidad del sujeto para recordar perfectamente la experiencia relatada, capacidad que depende de haber establecido previamente la continuidad de conciencia, de manera que en el momento de regresar, el cerebro del hombre implicado es fácilmente impresionado por la experiencia del verdadero hombre, cuando se halla fuera del cuerpo.

Que el paciente no desea impresionar al sicólogo su innata honestidad, el control que ejerce sobre su imaginación y la capacidad para expresarse verbalmente.

Respecto a los discípulos y aspirantes avanzados la situación es algo distinta. La integración realizada ha involucrado a la mente y también al alma. La actividad registrada, plasmada y relacionada, es la del servidor en el plano astral. Las actividades que interesan al servidor del mundo son, por lo tanto, muy distintas de las que ha experimentado y relacionado anteriormente. Concernirán a los actos asociados con otras personas, al cumplimiento del deber que incluye a otras personas, la enseñanza impartida a los grupos, más que a los individuos, etc. Cuando se estudien cuidadosamente estas diferencias, el sicólogo del futuro (que deberá ser un esotérico) las reconocerá como muy reveladoras, porque

indicarán en forma muy interesante el estado espiritual y la relación jerárquica del paciente.

*Los sueños de naturaleza mental.* Éstos se originan en el plano mental y presuponen una conciencia que está llegando a ser por lo menos más sensible mentalmente. De todas maneras no se registran en la conciencia cerebral vigílica hasta que no haya cierta medida de control mental. Aquí podría agregar que una de las principales dificultades que enfrenta el sicólogo, al tratar de interpretar los sueños de su paciente, se basa no sólo en su incapacidad de ubicarlo esotéricamente en el tipo de rayo a que pertenece, estado evolutivo, aspectos astrológicos y características que le son inherentes, sino que también está enfrentando la incapacidad del paciente para explicar sus sueños correctamente. Lo que se le presenta al sicólogo es una descripción confusa e imaginativa de las reacciones cerebrales, fenómenos astrales y (donde hay cierto equilibrio intelectual) también algún fenómeno mental. Pero no posee capacidad para hacer diferenciaciones. Esta confusión se debe a la falta de alineamiento y de una verdadera relación mental entre la mente y el cerebro. Por lo tanto, se repite el caso del “ciego que guía a otro ciego”.

Los sueños de origen mental son fundamentalmente de tres tipos:

Los sueños basados en el contacto establecido con el mundo de las formas mentales. Esto abarca un vasto reino de antiguas y modernas formas mentales como también a esas formas nebulosas e incipientes. Su origen es estrictamente humano y forman parte definida de la gran Ilusión. Constituyen en la mayoría de los casos, el esfuerzo que realiza el hombre para interpretar la vida y su significado en el transcurso de las épocas. Se mezclan con el alma del espejismo que es de naturaleza astral. Es evidente que estas formas mentales abarcan todos los temas posibles. No personifican la vida de deseo de la raza, pero conciernen a los conceptos de los hombres sobre las ideas e ideales que -en el transcurso de las épocas- han controlado la vida humana y, por lo tanto, son la base de la historia.

Los sueños de naturaleza geométrica en los cuales el sujeto se da cuenta de esos diseños, formas y símbolos básicos que constituyen los anteproyectos de los arquetipos que determinan el proceso evolutivo, produciendo oportunamente la materialización del Plan de Dios. También constituyen los grandes símbolos de la conciencia del hombre en desarrollo. Por ejemplo, el reconocimiento del punto, la línea, el triángulo, el cuadrado, la cruz, el pentágono y símbolos similares, significa simplemente el reconocimiento de un vínculo con y basado en ciertas líneas de fuerza que han determinado el proceso evolutivo hasta la fecha. En todas las razas hay siete formas análogas que evolucionaron y fueron reconocidas; para nuestro actual propósito tenemos veintiún símbolos básicos que en forma geométrica encierran los conceptos determinantes de las civilizaciones lemuriana, atlante y ariana. Será interesante saber que aparecerán catorce más. Los símbolos que ya han evolucionado están profundamente arraigados en la conciencia humana y conducen, por ejemplo, al constante empleo de la cruz con sus numerosas y diversas formas. En la actualidad dos símbolos están adquiriendo forma, como base de la civilización venidera, el loto y la

antorcha flamígera, por eso su frecuente aparición en las meditaciones y los sueños de los aspirantes del mundo.

Los sueños que constituyen presentaciones simbólicas de las enseñanzas recibidas en el Aula del Aprendizaje, mientras duermen los aspirantes y discípulos en el nivel más elevado del plano astral y en el Aula de la Sabiduría, en el plano mental. En la primer aula la raza ya aprendió lo mejor, mediante la experiencia atlántica y en el mundo del espejismo, a través de los cuales puede hacerse una inteligente elección. El Aula de la Sabiduría personifica la enseñanza que las dos razas venideras desarrollarán y desenvolverán; con ese fin son entrenados el discípulo y el iniciado.

Lo único que puedo hacer es indicar de esta manera la naturaleza de estas tres experiencias mentales básicas que hallan su camino en la vida de sueños del hombre en el plano físico. Éstas las expresa como sueños relacionados, trabajo creador e ideales expresados, que están forjando la conciencia humana.

*Los sueños que registran el trabajo realizado.* Esta actividad la lleva a cabo el aspirante mientras duerme y cuando se halla ausente del cuerpo, y la realiza:

En la zona limítrofe entre el cuerpo astral y el cuerpo físico.

En la denominada “tierra estival” donde se centra toda la vida de deseo de la raza y adquieren forma todos los deseos raciales.

En el mundo del espejismo, que es parte del plano astral y contiene el pasado, fertiliza la vida de deseos del futuro inmediato.

Estos aspectos y esferas de actividad son reales. Los aspirantes que logran actuar con cierta conciencia en el plano astral están abocados, en un nivel u otro, a desarrollar alguna actividad o trabajo constructivo. Dicha actividad, realizada en forma egoísta (pues muchos aspirantes son egoístas) o en forma altruista, constituye en su mayor parte el material de los denominados seudo sueños, como los describe el ciudadano común inteligente. No se les debe poner mayor atención de la que se les concede a las actividades comunes y a los acontecimientos de la vida diaria, que tienen lugar en el plano físico durante la conciencia vigílica, ni interpretarlas misteriosamente o dilucidarlas en forma simbólica. Estas actividades son de tres tipos:

La actividad que desarrolla el paciente mientras duerme, cuando está libre del cuerpo físico.

La observación de las actividades que despliegan otros, de las cuales tiende a apropiarse involuntaria y erróneamente, debido a la tendencia egocéntrica de la mente humana común.

La instrucción impartida por quienes son responsables de su desarrollo y entrenamiento.

Este tipo de sueños prevalece cada vez más a medida que se perfecciona el alineamiento de los cuerpos astral y físico y se desarrolla lentamente la continuidad de conciencia. Dicha actividad implica actividad religiosa, las distintas facetas de la vida sexual (pues no todas son físicas, aunque se relacionen con el problema de los pares de opuestos y la esencial dualidad de la manifestación), la actividad política, artística y creadora, y muchas otras formas de expresión humana, las cuales son tan variadas y diversas como las que despliega la humanidad en el plano físico, y éstas son la fuente de mucha confusión en la mente del sicólogo y deben ser analizadas y consideradas cuidadosamente.

*Los sueños telepáticos.* Son simplemente el registro, en la conciencia del cerebro físico, de acontecimientos reales que se comunican telepáticamente de una persona a otra. Un amigo o pariente que ha tenido una experiencia, trata de comunicarla a su amigo o -en un momento de crisis- piensa intensamente en él. Esto lo registra en la mente el amigo y con frecuencia lo recupera mientras duerme, recordándolo al despertar como si hubiera sido una experiencia personal. La mayoría de los sueños que describen las personas son registros de experiencias pasadas por otras personas, y que el hombre percibe apropiándose las honestamente para sí.

Ahora llegamos a esos sueños que constituyen parte de la experiencia de esas personas que han establecido un contacto definido con el alma, y están en proceso de establecer un estrecho vínculo con el mundo de las almas. Las “cosas del reino de Dios” se despliegan ante ellos, y los fenómenos, los acontecimientos, las ideas, la vida y el conocimiento del reino del alma, se registran con acrecentada exactitud en la mente. De la mente son transferidos o plasmados en las células cerebrales. Por lo tanto, tenemos:

*Sueños que son dramatizaciones del alma.* Este tipo de sueño corresponde a la actuación simbólica del alma cuando tiene el propósito de instruir, advertir u ordenar a su instrumento, el hombre, en el plano físico. Estos sueños simbólicos y dramatizados son cada vez más numerosos en el caso del aspirante y del discípulo, especialmente durante las primeras etapas del contacto con el alma. Pueden manifestarse mientras duerme y también durante el período o proceso de la meditación. Únicamente el hombre que tiene conocimiento de sí mismo puede interpretar en forma correcta este tipo de sueños. Es evidente además que los tipos de rayo al cual pertenecen el alma y la personalidad, determinarán en gran parte, el tipo de simbolismo y la naturaleza de la dramatización empleados. Esto por lo tanto debe determinarlo el sicólogo antes de dar una interpretación inteligente y útil.

*Los sueños relacionados con el trabajo grupal.* En este tipo de sueño el alma entrena o capacita a su vehículo, el hombre inferior, para desarrollar una actividad grupal. Estos sueños constituyen la analogía superior de los tratados ya en el punto cinco. El trabajo grupal involucrado no se lleva a cabo en los tres mundos de la expresión humana, sino en el mundo de la vida y la experiencia del alma. El conocimiento y el propósito del alma están implicados; podrá registrarse el trabajo que se realiza en el grupo de un Maestro y considerarlo como un sueño a pesar de su realismo y ocurrencia básicamente fenoménica. Las

realidades del reino de Dios se infiltrarán durante un tiempo en la conciencia cerebral en forma de sueños. La mayoría de las experiencias registradas en los escritos místicos de occidente, durante los últimos siglos, corresponde a esta categoría, lo cual merece una cuidadosa reflexión.

*Los sueños donde se reciben instrucciones.* Encierran las enseñanzas dadas por su Maestro a su discípulo aceptado. De estos no me ocuparé. Cuando el hombre está en condición de recibir conscientemente estas instrucciones, mientras duerme y está ausente del cuerpo, o durante la meditación, debe aprender a dirigir las en forma correcta, de la mente al cerebro, e interpretarlas con exactitud. El Maestro las comunica al alma del hombre. Luego el alma las plasma en la mente que se ha mantenido firme en la luz. y después la mente, a su vez, las formula en formas mentales, que luego son precipitadas al cerebro expectante y pasivo. De acuerdo al desarrollo mental y a la cultura del discípulo, así será su respuesta y el correcto empleo de la enseñanza que le ha sido comunicada.

*Sueños conectados con el plan Mundial,* el plan solar y el esquema cósmico. Éstos podrán abarcar desde el cerebro mismo y las experiencias registradas por los mentalmente desequilibrados, hasta las enseñanzas inteligentes y medidas de los conocedores mundiales. La enseñanza le es comunicada al discípulo mundial y éste puede considerarla como una inspiración o un sueño de profunda significación. Debe recordarse que en ambos casos (en los mentalmente desequilibrados y en el discípulo entrenado) existe una condición similar, una línea directa que se extiende desde el alma al cerebro, la cual es así en ambos casos. Dichos sueños o instrucciones registradas indican un grado muy elevado de desarrollo evolutivo.

Un análisis de lo antedicho demostrará la complejidad del tema. El estudiante superficial, o la persona con inclinaciones místicas, tiende a creer que todos estos tecnicismos son de poca importancia. Con frecuencia alegan que la jerga ocultista y su información académica, no tiene valor alguno en lo que respecta al conocimiento divino. Afirman que es innecesario conocer los planos y los distintos niveles de conciencia, la Ley de Renacimiento y la Ley de Atracción; que es un esfuerzo innecesario impuesto a la mente humana estudiar el fundamento técnico de la creencia en la hermandad, o considerar nuestro remoto origen y posible futuro. Sin embargo, puede existir la posibilidad de que si los místicos, durante el transcurso de las épocas, hubieran reconocido estas verdades, tendríamos hoy un mundo mejor dirigido. Solo ahora están entrando estas fuerzas en actividad, las cuales conducirán a comprender mejor a la familia humana, a comprender más inteligentemente el equipo humano y, por lo tanto, a realizar un esfuerzo para poner el vivir humano en concordancia con las verdades espirituales fundamentales. La actual lamentable situación mundial no se debe al desarrollo intelectual del hombre, como a menudo se afirma, sino al desarrollo de los inalterables efectos de causas originadas en el pasado de la raza ariana.

El mal engendra el bien; los malos efectos de la pereza mental del hombre pueden ser trasmutados. En el futuro servirá de tema de estudio; la humanidad es hoy suficientemente inteligente como para adquirir sabiduría, resultado de la amplia difusión de las verdades académicas, de las enseñanzas esotéricas y de su correcta interpretación por las mentes entrenadas de Occidente. El Oriente ha recibido dichas enseñanzas desde épocas

remotas y ha hecho numerosos comentarios sobre ella -el trabajo de las mejores mentes analíticas que el mundo ha conocido pero no ha empleado en forma masiva el conocimiento, y los pueblos de Oriente no se han beneficiado con ello. En Occidente será distinto, y ya se modifica e influencia el pensamiento humano en gran escala; está compenetrando la estructura de nuestra civilización y oportunamente la salvará. Por lo tanto, no se deben temer los tecnicismos de la sabiduría, sino que debe buscarse la razón de la indeseable reacción contra ellos, en la inercia latente de las mentes místicas y en la baja vitalidad de toda la raza.

Esto me lleva al punto que deseo tratar: la extensa depresión que tan seriamente afecta a toda la humanidad. La vitalidad física de las razas humanas es muy baja o está siendo vapuleada para que esté en mejores condiciones, mediante la imposición de pensamientos e ideas. En lugar de extraer de las fuentes vitales almacenadas en el suelo, en el alimento, en el aire fresco y en las condiciones ambientales externas, los hombres comienzan a extraerla del cuerpo etérico mediante el efecto energizante de dos cosas: de las *ideas*, tal como se las presentan, y así alinean la mente y el cerebro, estimulando incidentalmente el cuerpo etérico; del *ímpetu de la masa* o del contacto que impele al ente a ponerse en línea con la intención de las masas, abriendo en consecuencia los enormes recursos de la intención masiva. Esto le permite nutrir el cuerpo etérico, extrayendo del común centro etérico de poder, y está llevándose a cabo en las etapas iniciales, prácticamente en todos los países. Sin embargo, en el intervalo transcurrido entre el establecimiento de los medios para extraer a voluntad los recursos internos del estímulo vital y el cambio de antiguas condiciones, la masa humana no dispone de ninguna de las dos fuentes de sustento, disponibles para su ayuda, en consecuencia están desvitalizadas, temerosas y lo único que pueden hacer es estar alertas y esperar un futuro mejor para la próxima generación.

Durante este intervalo, se siente la enorme dificultad de la depresión, y constituye en la actualidad uno de los problemas más grandes que enfrenta la Jerarquía. ¿Cómo aumentar la vitalidad de la familia humana?, ¿cómo recuperar la antigua alegría de vivir, la agudeza de espíritu y la actividad eficiente que caracterizaba a las antiguas razas en los albores de la civilización, a fin de que desaparezca la depresión e infelicidad de la humanidad?

Esta posición muestra el reverso de los problemas que presenta el estímulo, y constituye la mayor dificultad en la vida mística. De esto nos ocuparemos más adelante.

Hasta ahora no ha aparecido una solución que lo abarque todo, pero aparecerá inevitablemente; cuando ocurra vendrá como resultado directo de la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El proceso será lento, pues la humanidad está entrando en lo que podría denominarse una larga convalecencia, que se llevará a cabo de tres maneras:

Mediante el descubrimiento de recursos aún no utilizados y reservas vitales de fuerza, latentes en el mismo ser humano.

La difusión de verdades como el poder de la buena voluntad, por los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El poder curativo de dichas realizaciones es inmenso.

Por ciertas potencias y fuerzas externas que los miembros de la Jerarquía están ahora en proceso de invocar, a fin de ayudar a la humanidad.

Ahora hemos llegado a la parte más valiosa y práctica del estudio sobre los efectos que producen los siete rayos de energía, a medida que hacen sentir su presencia en el ente humano y, especialmente, cuando afectan al aspirante, al discípulo y al místico. Durante las últimas tres décadas se ha escrito abundantemente sobre la patología del místico y los trastornos fisiológicos que acompañan a la experiencia mística, e igualmente se ha investigado en relación con las características neuróticas que a menudo se encuentran en la persona espiritualmente polarizada y con las condiciones inexplicables que parecen existir -mentales, emocionales y físicas- conjuntamente con el profundo conocimiento espiritual, los definidos fenómenos místicos y la elevada aspiración de hacer contacto con lo divino, condiciones que aumentan con gran rapidez. Por ejemplo, un mayor número de personas están llegando a ser clarividentes y clariaudientes y dichas reacciones al estímulo y manifestaciones de poderes innatos se consideran como evidencias de enajenación mental, fantasías, alucinaciones y, a veces, locura. Ciertos estados nerviosos que afectan a menudo los músculos y otras partes del cuerpo humano, oportunamente se sabrá que tienen su origen en el sobrestímulo; en lugar de aliviarlos (como se hace ahora) por medio del descanso, el empleo de soporíferos y otros tratamientos, se le deben enseñar al paciente métodos para disociarse temporariamente de la fuente de su potencia mística o espiritual; o se le puede enseñar cómo desviar estas fuerzas que afluyen en y a través de los distintos centros, a esos centros que puede manejar sin peligro, a fin de producir una distribución más equilibrada de la energía. También se le enseñará cómo aplicar la energía con eficacia, prestando servicio externo. Los distintos tipos de irritabilidad nerviosa y de neuritis se considerarán como síntomas del mal empleo dado a la energía disponible en el equipo humano, o a su indebido énfasis. Se descubrirá el origen de ciertos desórdenes, y se hallará que la dificultad radica en los centros más cercanos al particular órgano del cuerpo que parecería *externamente* responsable de la dificultad. Esto es notablemente verídico respecto a ciertos tipos de dificultades cardíacas y tensiones cerebrales y, lógicamente, en todos los casos de hipertensión. Es verdad análogamente en lo que respecta al metabolismo del cuerpo que puede ser seriamente desequilibrado por el sobrestímulo del centro laríngeo, con sus consiguientes malos efectos sobre la glándula tiroides -esa glándula maestra que se relaciona con la transferencia de las distintas fuerzas (del cuerpo) a la cabeza. Existen dos centros principales relacionados definitivamente con la transferencia:

El centro plexo solar, transfiere todas las fuerzas que se hallan abajo del diafragma a los centros que están arriba del mismo.

El centro laríngeo, transfiere todas las fuerzas que están arriba del diafragma a los dos centros de la cabeza.

Tres aspectos están relacionados con el tema de las enfermedades y dificultades de la vida mística, y sería bueno tenerlos presentes. Las personas que se ocupan de la educación y el entrenamiento de los niños, o del entrenamiento esotérico de discípulos y aspirantes del mundo, deberían estudiar el tema muy cuidadosamente, y también tratar de comprender las causa de la mayoría de los males nerviosos y de las condiciones patológicas que padecen las personas evolucionadas del mundo, más los problemas que surgen por el desarrollo prematuro de las fuerzas síquicas inferiores, como también de las facultades superiores. Por lo tanto, el problema involucra a personas que se hallan en todas las etapas de desarrollo y deben ser consideradas desde el punto de vista de la actividad de la energía -sobre esto muy poco se ha hecho hasta ahora.

El primero de los tres aspectos citados podría explicarse de la manera siguiente: En la actualidad estamos pasando por un período de transición en que se retiran las antiguas energías y entran nuevas influencias de rayo. Estamos en tránsito hacia un nuevo signo zodiacal. Por lo tanto, el impacto de las nuevas fuerzas, además del retiro de las antiguas, es capaz de producir efectos claramente percibidos en la entera humanidad, en los místicos y, particularmente, en los aspirantes, y traerán reacciones muy definidas, de las cuales nos ocuparemos al considerar la influencia que ejercen hoy los rayos en la Era acuariana. (Tratado sobre Siete Rayos, Tomo III y El Destino de las Naciones).

Segundo, el actual problema mundial, el temor y la profunda ansiedad, el dolor y el sufrimiento, tan prevalecientes, producen un resultado doble y mixto. Ambos resultados (y sus etapas intermedias) son:

La extroversión de la conciencia de la masa.

La pronunciada introversión del individuo.

Por lo tanto tenemos un efecto masivo y otro individual y ambos deben ser tenidos muy en cuenta. Puede observarse el desarrollo de dicho proceso de exteriorización en el clamor y en la vehemencia y, a menudo, en la ruidosa psicología de los grandes movimientos y experimentos nacionales que actualmente se llevan a cabo en todo el mundo. Los individuos que pertenecen a estos países y prácticamente a todas las naciones, sufren, en forma simultánea, represiones necesarias (a veces por la fuerza), censura de la palabra y otras actividades restrictivas; la fuerza de las circunstancias los obliga a encerrarse en sí mismos y lo hacen tan intensamente que -si pudieran ver la actuación de las fuerzas como lo observamos los que pertenecemos al mundo interno- se darían cuenta de los dos grandes movimientos que se llevan a cabo en los tres mundos del esfuerzo humano, como si fueran corrientes opuestas de fuerza:

El movimiento dirigido hacia la extroversión o exteriorización de las grandes energías a las cuales responde la conciencia de las masas. Ella está siendo dirigida y forzada por la actividad desplegada de la energía de primer rayo, por eso actúa mayormente en el campo político y en el sector de la voluntad de la masa. En estas etapas iniciales observamos la evocación de la voluntad de las masas; es aún inculta, incipiente, versátil y fácil de persuadir, por la voluntad dirigida de un grupo que pueda demostrar en cualquier país poder suficiente para acaparar la atención de la masa. Lo antedicho también puede lograrlo una personalidad dominante y poderosa. El resultado neto que se obtiene (desde un amplio punto de vista) es hacer surgir a la superficie la conciencia profundamente oculta y sumergida de las masas, una fuerza hasta ahora silenciosa, inexpresada y desorientada, que, sin embargo, constituye una potencia en la vida planetaria.

El movimiento hacia la introversión o “a encerrarse en sí mismo”, desarrollado por las conciencias inteligentes (no por la conciencia de la masa) de todos esos hombres y mujeres cuyas mentes van despertando y pueden actuar en forma creadora y activa en los tres niveles de la percepción humana.

Estos dos movimientos -hacia lo externo y lo interno- constituyen el origen de gran parte de la actual crisis mundial. El efecto de esta “atracción” en dos direcciones, afecta

seriamente a las personas sensibles. Son atraídas externamente por la atracción o tirón que ejerce la conciencia de la masa y por la fuerza de la vida política, económica y social de la raza; internamente, por el tirón del mundo de valores superiores, el reino de las almas y el trabajo organizado que realiza la Jerarquía espiritual ayudada por la milenaria conciencia religiosa.

Los psicólogos harían bien en analizar a sus pacientes desde el ángulo de estas dos energías antagónicas. Así contrarrestarían la tendencia a la separatividad, lo que constituye una de las mayores preocupaciones de los Trabajadores espirituales en la actualidad. Debido a la tirantez y tensión de la vida moderna, los hombres propenden a creer que la tarea principal y el deber más importante es hacer la vida más llevadera y más fácil para la humanidad. Para la Jerarquía espiritual del planeta la tarea principal consiste en proteger al género humano, de manera que al terminar este período de transición, cuando las fuerzas que están retirando su influencia cesen totalmente de afectar a la humanidad, habrá fusión y no separatividad en el mundo. De esta manera se fusionarán rápidamente en una doble expresión, el Reino de Dios y el reino de los hombres. Entonces se estabilizarán las fuerzas entrantes y harán oír claramente su nota.

El tercer factor que debe considerar el hombre que se esfuerza por lograr el bienestar de sus semejantes, es el estudio de los efectos que producen las fuerzas sobre el *actual* mecanismo del hombre. Esto todavía no se practica, pero es un factor determinante para el buen desarrollo del ente humano, por lo tanto, es de vital importancia para los educadores, psicólogos, progenitores y esotéricos. Sin embargo, todavía no existe un verdadero reconocimiento de la realidad y la urgencia de estas fuerzas entrantes, y tampoco se aprecia la potencia de las energías que emanan de:

El signo del zodiaco en el cual estamos entrando.

El efecto que produce la relación que existe entre las fuerzas que emanan del signo de Acuario y el signo de Leo, su polo opuesto, estando por lo tanto íntimamente relacionado con él. La interacción de estos dos signos es hoy responsable de la aparición de los grandes y modernos movimientos humanos que involucran a un vasto número de hombres, por lo general dirigidos por alguna personalidad dominante. También es responsable del intenso individualismo que se manifiesta en todos los sectores de la vida humana en la actualidad.

El efecto que producen las nuevas influencias zodiacales sobre los otros once signos. Este tema es muy interesante y casi no ha sido considerado. ¿Qué efecto producirá la potencia del signo de Acuario (cuyo predominio aumenta en cada década) en la persona o nación regida, por ejemplo, por Tauro, Sagitario o Piscis? En los siglos futuros adquirirá mucha importancia este aspecto de la ciencia de la astrología y será tenida en cuenta por quienes son responsables de criar y educar a los niños durante los siglos venideros. Será uno de los temas más importantes que se tratarán en todos los sistemas de psicología y del servicio esotérico prestado a la humanidad, lo que oportunamente traerá la reorganización de los métodos empleados hasta ahora a fin de ayudar y liberar al hombre. Esto lo elucidaré en el Tomo III de este Tratado y contribuirá a lograr un acercamiento totalmente nuevo.

El efecto que produce la relación existente entre los siete rayos y las fuerzas zodiacales. Debe recordarse que se establece una estrecha interacción entre los siete rayos y los doce signos del zodiaco.

Otra tarea que les corresponde desempeñar a los psicólogos es investigar el efecto o la relación entre los siete centros de fuerza que existen en el cuerpo humano, en la contraparte etérica del cuerpo físico. Muchas de las dolencias físicas modernas y la mayoría de las condiciones psicológicas indeseables serán ahondadas hasta su verdadero origen, que es el sobrestímulo más el subdesarrollo de los centros de energía que se hallan en el mecanismo humano y están estrechamente vinculados con el sistema endocrino. Esto forma parte de la nueva Ciencia de la Humanidad.

Por lo antedicho observarán cuán vasto e intrincado es nuestro tema. Sólo puedo generalizar e indicar el camino que conduce hacia senderos o líneas más amplias de investigación, que el estudiante y el científico modernos harían bien en seguir. Quisiera recordarles además que el problema del ser humano es fundamental y esencialmente el problema de la conciencia o de la percepción. Los cinco aspectos del hombre:

el cuerpo físico,  
el cuerpo vital o etérico,  
el cuerpo astral,  
el cuerpo mental y  
el cuerpo del alma, o el loto egoico,

son fundamental y únicamente puertas abiertas que conducen al todo mayor, del cual el ente individual es una parte. Ponen al hombre en relación con la manifestación y expresión divinas, análogamente a como los cinco sentidos lo ponen en contacto con el mundo tangible y le permiten así participar de la vida general.

Muchos de los problemas actuales (que surgen de la vida espiritual y mística) y gran parte de las dificultades psicológicas tienen relación con este hecho. Muchas personas están super desarrolladas en cualesquiera de estas direcciones y, por lo tanto (debido a la sensibilidad desarrollada en algún aspecto del quintuple mecanismo de contacto), son conscientes del reino de la conciencia y de los estados de percepción que no están capacitados para manejar debido al poco desarrollo de su mente y a la falta de contacto con el alma.

#### 4. ENFERMEDADES Y PROBLEMAS DE LOS DISCIPULOS Y DE LOS MÍSTICOS

Clasificaré lo que tengo que decir sobre este tema, en cuatro títulos:

Problemas que surgen por el despertar de los centros. Éstos constituyen la mayor dificultad y, por lo tanto, se tratarán primero.

Problemas que surgen por el desarrollo de los poderes síquicos.

Problemas vinculados con las condiciones y los problemas del grupo.

Problemas relacionados con las salientes fuerzas de sexto rayo y las entrantes influencias de séptimo rayo.

##### a. PROBLEMAS QUE SURGEN DEL DESPERTAR Y EL ESTÍMULO DE LOS CENTROS

Quienes leyeron mis otros libros y tratados, sabrán cuán inmenso es el tema que nos ocupa y qué poco se conoce y enseña sobre los centros, sus emanaciones de fuerza y la actividad del cuerpo vital o etérico, que es el receptor y distribuidor de energías, energías que determinan y condicionan las circunstancias y la siquis del ser humano y produce, en último análisis, la manifestación fenoménica del hombre en el plano físico, además de sus características inherentes. Esta información ya la he dado anteriormente y pueden leerla y estudiarla quienes tienen interés. Así podrán esclarecer su conocimiento sobre los distintos centros. Una cosa quisiera señalar aquí, que más adelante dilucidaré, y es la relación que existe entre los diversos centros y los rayos:

Primer rayo	Poder o Voluntad	Centro coronario.
Segundo rayo	Amor-Sabiduría	Centro cardíaco.
Tercer rayo	Inteligencia Activa	Centro laríngeo.
Cuarto rayo	Armonía a través del Conflicto	Centro ajna.
Quinto rayo	Conocimiento Concreto	Centro sacro.
Sexto rayo	Devoción	Plexo solar.
Séptimo rayo	Orden Ceremonial	Base de la columna vertebral.

Podría aprenderse mucho reuniendo en un sólo libro toda la información dada sobre este tema, y relacionando así lo que se conoce sobre estos puntos específicos de energía que se hallan en la estructura humana. Sólo puedo dar una idea general sobre el tema, indicar ciertas líneas de desarrollo y relación, respecto a los siete centros mayores, las siete glándulas principales y los lugares y zonas del cuerpo humano donde están ubicadas estas glándulas y centros. También quisiera pedirles que traten de comprender cinco cosas:

Que las personas poco desarrolladas son energetizadas e impulsadas a la actividad externa mediante los tres centros que están debajo del diafragma.

Que el hombre común comienza a funcionar principalmente por medio del centro plexo solar y a utilizarlo como centro de fuerza para transferir energías que deben ser llevadas de abajo a arriba del diafragma.

Que los aspirantes del mundo son energetizados y controlados lentamente por las fuerzas que se están transfiriendo de los centros situados debajo del diafragma al centro laríngeo y desde el alma al centro laríngeo, lo cual conduce a una actividad creadora determinada.

Que los discípulos del mundo comienzan a ser regidos y controlados por los centros laríngeo y cardíaco y también empiezan a transferir las fuerzas que han sido elevadas a los centros cardíaco y laríngeo, y de éste al centro ama, ubicado entre las cejas, en el medio de la frente. Realizado esto, el hombre se convierte entonces en una personalidad integrada. El alma también estimula al centro ama.

Que los discípulos más avanzados y los iniciados del mundo son energetizados desde dos fuentes: las energías que ascienden y se elevan hasta la cabeza desde los centros del cuerpo, y las que afluyen a la estructura humana desde el alma, por conducto del centro más elevado ubicado en la cima de la cabeza.

Todo el procedimiento, como podrá verse, consiste en desarrollar, utilizar y transferir, como sucede en todo el desarrollo evolutivo. Existen dos centros principales de transferencia en el cuerpo etérico -el plexo solar y el laríngeo- y un centro mayor a través del cual la energía del alma debe afluir cuando llegue el momento apropiado y afluirá conscientemente y con plena percepción del discípulo. A ese centro se lo denomina coronario, o el loto de mil pétalos, en la filosofía oriental. El problema del hombre común está por consiguiente vinculado al plexo solar. El problema del aspirante avanzado, del discípulo y del iniciado de grado inferior, está vinculado con el centro creador, el laríngeo.

Recordaré a los estudiantes que en los tres puntos siguientes, relacionados con la transferencia de energía, debe tenerse en cuenta:

Que debe hacerse una transferencia de energías desde los centros inferiores a los superiores; esto generalmente se efectúa en dos etapas, que se llevan a cabo dentro de la personalidad, y van paralelas a la transferencia de la energía espiritual desde el depósito de fuerza, denominado alma, al hombre en el plano físico. Esto es posible cuando el hombre realiza la transferencia necesaria dentro de sí mismo, y tiene lugar en el transcurso del proceso evolutivo, o puede acelerarse por el entrenamiento forzado, impartido a los discípulos en todos los grados.

Que dentro de este campo principal de actividad se deberán realizar las siguientes transferencias:

La energía del centro en la base de la columna vertebral (el órgano de la voluntad personal) debe ser elevada y ascendida por la columna vertebral hasta el centro coronario, por medio del centro ama.

La energía del centro sacro (que rige la vida sexual y los órganos de la creación física) debe ser elevada al centro laríngeo, el cual se convierte en órgano de actividad creadora que no es de naturaleza física.

La energía del plexo solar (el órgano del deseo personal autoconsciente) debe ser elevada al corazón y allí transmutarse en servicio grupal.

Que dichos centros se desarrollan y se ponen en actividad en tres etapas y así progresivamente condicionan el aspecto externo de la vida de un hombre:

El período en que los centros están activos sólo en forma indolente y semialetargada: las fuerzas que los componen y expresan se mueven lentamente con ritmo pesado e inanimado; la luz que se percibe donde hay un centro es tenue; el punto de potencia eléctrica en el centro (“el corazón del loto o chakra”, el eje de la rueda, como se lo denomina esotéricamente en la enseñanza oriental) está relativamente pasivo. Afluye al centro la suficiente energía para la conservación de la vida, el buen funcionamiento de la naturaleza instintiva, conjuntamente con la tendencia a reaccionar en forma vacilante e ignorante, al estímulo proveniente del plano astral, a través del cuerpo astral del individuo.

El período en que tiene lugar la definida elevación e intensificación de la fuerza. La luz de los centros es más brillante y el centro del plexo solar, en especial, se hace muy activo. Pero, la verdadera vida del hombre todavía está enfocada debajo del diafragma. Los centros que se hallan arriba del diafragma están oscurecidos y apagados y relativamente inactivos; sin embargo el punto en el centro es más eléctrico y dinámico. En esta etapa el hombre es el ciudadano inteligente común, controlado predominantemente por su naturaleza inferior y sus reacciones emocionales, y emplea la mente que posee para satisfacer sus necesidades.

Sus centros reciben principalmente fuerzas provenientes del astral y del físico, pero ocasionalmente responde a impactos mentales.

El período en que se realiza la primera transferencia. Podrá durar mucho tiempo y abarcar varias vidas. Los centros debajo del diafragma están totalmente despiertos; su actividad es enorme; su luz es vívida; su interrelación es real y de tal magnitud que se ha establecido un campo magnético completo, involucrando toda la zona debajo del diafragma, y llega a ser suficientemente poderosa como para extender su influencia arriba del diafragma. El plexo solar se convierte en el órgano dominante en lugar del centro sacro, que durante tanto tiempo ha determinado la vida de la naturaleza animal. Se transforma en el receptor de las corrientes de energía que vienen de abajo, y son absorbidas por el plexo solar, iniciando la tarea de desviarlas y transferirlas a los centros superiores. El hombre se convierte ahora en un aspirante y ciudadano altamente inteligente. Es consciente de la dualidad de su naturaleza, de lo que está abajo y de lo que se halla arriba, como se dice comúnmente, y está ya preparado para hollar el Sendero de Probación.

En el período en que continúa la transferencia. Las fuerzas del sacro son conducidas a la garganta y las fuerzas del plexo solar al corazón. Esta última transferencia se hace todavía en tan ínfima medida que su efecto es casi nulo. Este período es extenso y muy difícil. Hoy la mayoría de las personas atraviesan los períodos *c* y *d*, preparatorios para la manifestación de la vida mística.

El período en que los centros cardíaco y laríngeo se ponen en actividad. El hombre es un creador inteligente en una u otra línea y va siendo lentamente consciente del grupo. Sin embargo, sus reacciones tienen aún un móvil egoísta, aunque -al mismo tiempo está sujeto a ciclos de visualización y períodos de esfuerzo espiritual. La vida mística lo atrae definitivamente y se va convirtiendo en un místico.

Se inicia el segundo período de transferencia y el centro ajna, que rige a la personalidad integrada, se hace activo y dominante. La vida de los sentimientos y del esfuerzo místico, en ese momento, puede disminuir momentáneamente su expresión y ser reemplazada por las fervorosas y vehementes disciplinas, la integración, las ambiciones, los objetivos y las expresiones personales. Este es un cambio correcto y bueno, pues tiende a completar el desarrollo. Es momentáneo, pues el místico todavía se halla latente detrás de las actividades externas y de los inteligentes esfuerzos mundanos, y volverá a surgir nuevamente para realizar un esfuerzo vital cuando controle y se haya despertado plenamente la naturaleza mental, haya saciado el deseo de la satisfacción mental y el “hijo de Dios esté preparado para resucitar y entrar en la casa del Padre”. Durante este período, el hombre inteligentemente creador y poderoso llega al cenit de la vida personal. Los centros debajo de la cabeza están activos y funcionando, pero los centros debajo del diafragma se subordinarán a, y serán controlados por los que están arriba. Entonces estarán sujetos a la voluntad condicionadora del hombre, quien es regido a su vez por la ambición, la eficiencia intelectual y

esa forma de trabajo grupal que tiende a expresar la potencia de su personalidad. El centro ajna está vívido y potente, el centro laríngeo intensamente activo y el centro cardíaco va despertando rápidamente.

El período en que el centro más elevado de la cabeza es puesto en radiante actividad. Esto ocurre como resultado de la elevación (en forma nueva y más potente) del instinto místico, y se produce cuando existe también un acercamiento inteligente a la realidad. El resultado es doble:

El alma comienza a derramar su energía dentro de todos los centros etéricos y vitales por medio del centro coronario.

El punto en el corazón de cada centro entra en su primera y verdadera actividad; llega a ser radiante, brillante, magnético y poderoso, en tal forma, que “oscurecerá la luz de todo lo que lo circunda”.

Todos los centros del cuerpo son impelidos a una actividad ordenada por las fuerzas del amor y de la voluntad. Entonces tiene lugar la última transferencia de todas las energías corporales y síquicas al centro coronario, efectuada por el despertar de los centros en la base de la columna vertebral. Luego los dos grandes polos opuestos, tal como lo simbolizan y expresan el centro coronario (el órgano de energía espiritual) y el centro de la base de la columna vertebral (el órgano de las fuerzas materiales), se fusionan y mezclan, y desde ese momento el hombre es controlado únicamente desde arriba por el alma.

En consecuencia, cuando estudiamos al místico y sus dificultades se deberán tener en cuenta dos puntos: primero, el período del despertar y la consiguiente utilización de los centros; segundo, el período en que se transfieren las energías del plexo solar al corazón y después desde los cuatro centros ubicados en la columna vertebral al centro laríngeo, antes de enfocar la energía de todos los centros en el centro ajna (entre las cejas). Este centro controla la vida de la personalidad y desde toda la orientación y la guía de la personalidad va hacia los cinco centros inferiores que éste sintetiza. Cada una de estas etapas trae consigo sus dificultades y problemas. Sin embargo, nos ocuparemos de ello de acuerdo a lo que puedan afectar a la oportunidad actual u obstaculizar al hombre que se halla en el Sendero y, por lo tanto, toma en sus manos su propia evolución. Entonces permanece “en medio de los pares de opuestos” y esto significa (en lo que respecta a nuestro interés particular en este momento) que existen tres etapas en el trabajo místico, señalando cada una un período definido de crisis con sus consiguientes comprobaciones y pruebas:

La etapa preparatoria en que se transfieren todas las energías inferiores al plexo solar, antes de llevarlas hasta los centros laríngeo y cardíaco, arriba del diafragma. Esta etapa abarca no sólo el proceso de transferencia, sino el enfoque de las fuerzas en los centros superiores.

Período	Etapas posteriores del Sendero de Probación y las primeras etapas del Sendero del Discipulado.
Nota clave	Disciplina.
Objetivo	Idealismo, conjuntamente con esfuerzo personal. Purificación y control.

La etapa en que se hace la transferencia al centro ajna, y la vida de la personalidad llega a integrarse y a ser poderosa.

Período	Etapas posteriores del Sendero del Discipulado, hasta el momento en que recibe la tercera iniciación.
Nota clave	Expresión del alma, a través de la personalidad.
Objetivo	Comprensión del Plan y la consiguiente colaboración con él.

La tercera y última parte, de la cual no nos ocuparemos, es donde se produce la fusión total de las fuerzas corpóreas (enfocadas a través del centro ajna) con las fuerzas del alma (enfocadas por medio del centro coronario). En este momento se produce la evocación final de la voluntad de la personalidad (purificada y consagrada) que ha estado, como “la serpiente de la sabiduría, durmiendo enroscada” en la base de la columna vertebral, la cual asciende por el impulso de la devoción, la aspiración y la voluntad iluminada, fusionándose en la cabeza con la voluntad espiritual.

Ésta es la elevación final, por un acto de determinación discriminadora del fuego kundalini, elevación que tiene lugar en tres etapas o impulsos:

La etapa en que las energías inferiores son llevadas al centro plexo solar.

La etapa en que estas energías, que afluyen al corazón, se mezclan con éste y son llevadas al laríngeo.

La etapa en que las cinco formas inferiores de energía se enfocan en el centro de la cabeza, el ajna.

Los estudiantes se preguntarán ¿ existen otras energías debajo del diafragma, además de las del centro sacro y las que están enfocadas en el centro de la base de la columna vertebral, que son elevadas al centro ajna por medio del centro plexo solar? Hay un sinnúmero de centros menores y sus respectivas energías, pero no las especificaré detalladamente en bien de la claridad. Sólo me ocuparé de los centros principales y de sus efectos e interrelaciones. El tema ya es bastante abstruso y difícil en todos los casos para que nosotros lo compliquemos indebidamente. Tenemos por ejemplo, energías que afluyen al bazo, provenientes de fuentes planetarias, y también a dos centros menores cerca de los riñones, uno a cada lado, además de otros; estas fuerzas deben ser comprendidas, transmutadas, transformadas y transferidas. Es interesante observar que los dos pequeños centros que están cerca de los riñones se relacionan con los niveles inferiores del plano astral y engendran en el sistema corpóreo gran parte del temor, etc., factor característico de esos subplanos. Por lo tanto se hallan cerca del centro que puede controlarlos, porque hasta el endocrinólogo moderno sabe que cuando las glándulas adrenales son estimuladas, producen (como resultado psicológico de un acontecimiento físico) excesiva valentía y una especie de voluntad dirigida, que le permite hacer cosas que en otro momento sería imposible realizar.

Quisiera indicarles que la afirmación que frecuentemente se hace en los libros ocultistas de que “el kundalini duerme” es parcialmente veraz. El centro en la base de la columna vertebral está sujeto a la misma vida rítmica que los demás centros. Este período específico en que “el kundalini despierta” se refiere a ese período en que “el punto en el

centro” se hace vibrante, poderoso y activo; entonces su fuerza puede pasar a través de la columna vertebral hasta llegar al centro más elevado de la cabeza. Sin embargo, esto no sería posible si anteriormente no se hubieran efectuado las tres “elevaciones de la fuerza latente de la voluntad”, elevaciones que sirven para limpiar el conducto ascendente de la columna, penetrando y destruyendo la trama etérica que separa cada centro y la zona que cada uno controla desde el centro que está más arriba.

Estas transferencias y organizaciones internas producen, lógica y naturalmente, perturbaciones y conflictos en la vida del místico, dificultades de naturaleza definitivamente psicológica y con frecuencia dificultades patológicas. Deberán observar, por lo tanto, la serie de *transferencias, dificultades psicológicas y resultados patológicos*.

Estas ideas pueden, por ejemplo, aclararse por sí mismas en sus mentes si les expongo ciertos hechos referentes al *centro sacro*, que rige durante tan largo tiempo al animal y a la vida física creadora del ser humano. En el proceso de la evolución el centro sacro pasa por esas etapas donde actúa automática e inconscientemente, como sucede con el hombre estrictamente animal; luego viene la etapa en que actúa impulsado por el deseo, el placer y la satisfacción física, cuando la imaginación comienza a ejercer su influencia, y después el período en que hay una consciente subordinación de la vida al impulso sexual, de naturaleza distinta del que mencioné primero. El sexo llega a ser una idea predominante en la conciencia, y muchas personas en la actualidad están pasando por esa etapa. Todos, en algún momento o en alguna vida, pasarán por ella. A esto le sigue el período de transferencia donde la atracción física del sexo y el anhelo de crear físicamente ya no domina tanto, y las fuerzas comienzan a reunirse en el plexo solar. Allí serán controladas en su mayor parte por la vida astral imaginativa, mucho más que por la inconsciencia animal o la vida consciente de deseo. Se mezclarán con las fuerzas del plexo solar y serán gradualmente ascendidas al centro laríngeo, pero siempre *a través del centro cardíaco*.

Tenemos aquí el punto principal de las dificultades que afectan al místico, quien rápidamente viene al ser y a la actividad funcional. Llega a hacerse dolorosamente consciente de la dualidad, la atracción del mundo y la visión mística; de las posibilidades divinas y las potencias de la personalidad; del amor, en lugar del deseo y la atracción, y de la relación divina, en vez de las relaciones humanas. Sin embargo, el tema todavía continúa interpretándose en términos de dualidad. El sexo aún persiste imaginativamente en su conciencia y no ha sido relegado a un lugar equilibrado como el que ocupan los otros instintos de la naturaleza humana, lo cual da por resultado un interés casi patológico en el simbolismo del sexo y lo que podría denominarse una vida sexual espiritualizada. De ello tenemos grandes ejemplos en los escritos y experiencias de muchos místicos de la edad media. En ellos hallamos expresiones tales como la “desposada de Cristo”, el “matrimonio en los Cielos”, la representación de Cristo como “esposo celestial” y muchos otros símbolos y frases. En el Canto de Salomón tenemos la rendición masculina del mismo acercamiento sexual básico al alma y a su omniabarcante vida.

Éstos y muchos otros ejemplos desagradables de la psicología sexual están mezclados con la verdadera y pronunciada aspiración y ansiedad mística y el genuino anhelo de unirse a lo divino. La causa de todo reside *en la etapa de transferencia*. Las energías inferiores están sujetas, como podrá verse, a dos etapas de transferencias: Primero, al plexo solar y de allí, al centro laríngeo, centro que durante este período no está suficientemente activo ni despierto para absorber y utilizar las energías del sacro, que en algunos casos son detenidas durante su ascensión, y retenidas momentáneamente en el

centro cardíaco, produciendo el fenómeno del impulso sexual (acompañado a veces por una definida reacción sexual física), del erotismo religioso y, generalmente, de una actitud malsana que abarca desde la verdadera sexualidad hasta el celibato fanático. Este último es un extremo tan indeseable como el otro, y ambos producen resultados muy indeseables. Con frecuencia, cuando se trata de un místico masculino, habrá una expresión sexual super desarrollada en el plano físico, perversiones de distintos tipos o una pronunciada homosexualidad. En los casos femeninos puede haber muchas perturbaciones en el plexo solar (en lugar de perturbaciones en el sacro) y la consiguiente afección gástrica, una vida imaginativa malsana, que abarca desde el endeble prurito hasta formas definidas de enajenación sexual, acompañadas frecuentemente por una poderosa inclinación religiosa. Quisiera recordarles que estamos tratando las anomalías y en consecuencia debo referirme a cosas desagradables. Si en las etapas primitivas del desarrollo místico existiera una correcta orientación de la vida mental y de los pensamientos, además de una valiente explicación del proceso, se evitarían grandes dificultades. Estas primitivas etapas se asemejan mucho al interés demostrado por el adolescente hacia el sexo y la religión. Ambos están íntimamente aliados durante este período particular de desarrollo. Si los educadores, progenitores y los que están vinculados al entrenamiento de la juventud, pudieran prestarles una ayuda correcta, ciertas tendencias indeseables (tan prevalecientes ahora) no se convertirían en hábitos y estados mentales como ocurre hoy.

Otro interrogante que podría surgir en la conciencia del estudiante sería el siguiente: ¿Cómo este proceso de despertar los centros, de utilizarlos como canales para la fuerza (inconscientemente al principio y luego con creciente conciencia) y finalmente, de transferir la energía hacia centros cada vez más elevados, puede traer problemas, enfermedades e innumerables y variadas dificultades de naturaleza fenoménica, que parece haber heredado la humanidad, una vez que la experiencia mística se convierte en meta y en algo que parece deseable? Vuelvo a recordar que el problema debe ser interpretado en términos de expandir la conciencia y de reunir en etapas progresivas los distintos tipos de energía. El cuerpo humano es, en último análisis, un conjunto de unidades de energía. En el cuerpo vital hay (condicionando los sistemas endocrino y linfático) ciertos puntos focales a través de los cuales afluye energía al cuerpo físico, impresionando y estimulando los átomos del cuerpo, logrando así afectar poderosamente todo el sistema nervioso subyacente en todas partes. El cuerpo vital o etérico, es la contraparte sutil de la estructura nerviosa del cuerpo físico, y los centros de energía condicionan y controlan el sistema glandular. Así las energías, las influencias, las potencias y las fuerzas afluyen y pasan a través del cuerpo físico -conscientemente en algunos casos e inconscientemente en la mayoría- desde los tres mundos de la actividad y experiencia humanas. Cuando el centro cardíaco y el coronario están activos y son utilizados por las fuerzas internas y externas, tenemos el comienzo de una vida mística y ocultista.

Existen dos razones por las cuales se produce este período de excesiva dificultad:

El hilo de la conciencia está introducido en la cabeza cerca de la glándula pineal. El hilo de la vida está arraigado en el corazón. Cuando las fuerzas que están debajo del diafragma se dirigen al plexo solar y de allí al corazón y a la cabeza (una proveniente de la Mónada que pasa a través del cuerpo del alma y va al centro cardíaco, y la otra que proviene directamente del alma y va al centro más elevado de la cabeza) el místico se da cuenta de estas dos corrientes principales de energía. Entonces es consciente de las posibilidades que ofrece la vida y del

extenso campo que puede abarcar la conciencia, y la zona y amplitud de su capacidad. Éste es el período de percepción interna.

La afluencia de fuerzas planetarias y solares que pasan del centro coronario al centro cardíaco y de allí a los otros centros. Esta afluencia produce:

El estímulo de los centros mayores y menores, llevado a cabo de acuerdo a las influencias y tendencias de rayo.

La revelación del bien y del mal, es decir, los mundos de expresión de la personalidad y del alma. Este proceso dual continúa en forma simultánea.

Por lo tanto, cuando la existencia de la dualidad llega a comprenderse y los grandes pares de opuestos, alma y personalidad, se fusionan, pueden traer y traen la unificación.

El resultado de estas realizaciones conscientes, inevitablemente conduce a las luchas, conflictos y aspiraciones, además de una continua frustración; este proceso trae los reajustes que deben hacerse cuando el hombre va siendo más consciente de la meta y está cada vez más “alerta”. La expresión de la vida (el triple hombre inferior) debe habituarse a los nuevos niveles de conciencia y a las zonas de percepción que se abren ante él y acostumbrarse a los nuevos poderes que emergen, pues lo capacitan para introducirse con mayor facilidad en los extensos campos de servicio que va descubriendo.

Podría decirse aquí en sentido amplio y general que:

*El estímulo* produce el despertar de los poderes síquicos inferiores si la energía entrante se dirige al plexo solar o al centro laríngeo. Pone en intensa actividad los centros y, en las primeras etapas, puede causar trastornos síquicos definidos. Para ilustrar esto quisiera indicarles la naturaleza general de las dificultades a las cuales está propenso físicamente el místico:

El despertar del *centro coronario* puede originar serias perturbaciones, si se logra prematuramente, y a veces puede conducir a la demencia. La irritación de ciertas zonas del cerebro y determinadas clases de tumores cerebrales pueden ser provocados por la afluencia demasiado rápida de una energía más elevada que la que el hombre puede recibir antes de la iniciación. Sin embargo, esto sólo ocurre en esos casos en que el hombre de tipo mental es muy evolucionado. En otros casos de afluencia prematura de la energía del alma a través de la abertura que se halla en la cima de la cabeza, se abre camino hasta uno de los centros, de acuerdo al tipo de rayo o etapa de desarrollo donde hay un mayor enfoque de la conciencia del hombre y está centralizada la fuerza de la vida (aunque inconscientemente), las energías entrantes afluirán casi automáticamente a ese punto.

El despertar del *centro ajna* que, como hemos visto, es primordialmente el resultado del desarrollo de la personalidad del hombre, hasta lograr la integración, puede conducir (si las energías involucradas no son controladas correctamente) a serias dificultades de la vista, a muchas dolencias auditivas, a diversas formas de neuritis, dolores de cabeza, jaqueca y afecciones

nerviosas en distintas partes del cuerpo. También puede producir muchas dolencias vinculadas con el cuerpo pituitario y situaciones psicológicas que emanan de esta importante glándula controladora, además de innumerables y definidas dolencias físicas.

El despertar del *centro cardíaco* (que en la actualidad se está efectuando rápidamente) es responsable de las diversas afecciones cardíacas y de las distintas dificultades vinculadas con el sistema nervioso autónomo, particularmente en relación con el nervio neumogástrico. Las distintas formas de afecciones cardíacas que prevalecen en la actualidad, especialmente entre los intelectuales, profesionales y financistas, se deben al despertar de éste centro y al descubrimiento de esa capacidad desconocida, por la humanidad, de prestar servicio en forma grupal y de ser concientes del grupo. La glándula timo que controla en forma peculiar el aspecto vida del hombre, está estrechamente vinculada con el centro cardíaco, como es de esperar. Con el tiempo esta glándula estará más activa que ahora en el adulto, así como la pineal, cuya función no se comprende ni capta, ya no será en las futuras razas humanas un órgano atrofiado, sino una parte activa e importante del equipo del hombre. Esto lógico y normalmente tendrá lugar a medida que el hombre aprende a actuar como alma y no únicamente como personalidad.

Gran parte del malestar que sienten las personas actualmente se debe también al despertar del *centro laríngeo*. Este centro rige y condiciona la glándula tiroides y la paratiroides. Puede producir, cuando está excesivamente desarrollado, o se ha despertado prematuramente, hipertiroidismo con sus consiguientes dificultades y a veces peligrosos efectos sobre el corazón y el metabolismo del cuerpo. Los efectos psicológicos son bien conocidos y también reconocidos. Dichas dolencias se acrecientan y el centro creador superior se estimula indebidamente y llega a ser un peligro en lugar de una ayuda para que el ente pueda expresarse, debido al celibato forzado a que se ven obligadas muchas personas por la lamentable actual situación económica. Tales condiciones hace que las personas se abstengan de contraer matrimonio y, por lo tanto, no tienen oportunidad de utilizar (o abusar de) la energía que fluye a través del centro sacro. Los místicos son análogamente propensos a tal dificultad. El centro laríngeo no se emplea en forma creadora, ni el centro sacro se utiliza debidamente. La energía del sacro asciende prematuramente al centro laríngeo, donde produce un excesivo estímulo. El equipo del hombre implicado no ha alcanzado la etapa donde pueda emprender el trabajo creador en cualquier campo. No hay expresión creadora de ninguna índole, porque el desarrollo del hombre no le permite ser un creador en *sentido elevado*. Los suizos, aunque son muy inteligentes, en este sentido no son creadores. La energía que fluye a través de la glándula tiroides no se emplea en forma destacada en el arte creador, la música o las letras, de allí que prevalezca tanto el bocio y las dolencias ocasionadas por la glándula tiroides. Mucha energía fluye a y por medio de la glándula tiroides, sin embargo se la emplea muy poco.

La acrecentada actividad y el estímulo del centro plexo solar constituye en la actualidad una fuente fructífera de dificultades. Produce la mayor parte de

los desórdenes nerviosos a los cuales están particularmente propensas las mujeres y también muchas de las enfermedades gástricas y hepáticas actuales, así como también los desarreglos intestinales. Una de las fuentes más poderosas que produce el cáncer en distintas partes del cuerpo (excepto en la cabeza y el rostro), esotéricamente puede atribuirse a la congestión de la energía en el centro plexo solar, congestión que tiene un efecto amplio y general. Dolencias que surgen por el despertar de los centros coronario y plexo solar (ambos están íntimamente vinculados y efectúan una acción recíproca durante un largo período de tiempo en la experiencia mística) tienen también un efecto poderoso en la corriente sanguínea. Están conectados con el principio vida que siempre “se manifiesta sobre las olas del deseo” (según antiguos escritos) y cuando se impide que esto se exprese plenamente, por falta de desarrollo u otras causas, produce zonas cancerosas en el cuerpo, donde los tejidos corporales son débiles.

El despertar del centro sacro tiene un origen tan antiguo que no es posible actualmente remontarnos a la verdadera historia del desarrollo de los desórdenes vinculados con la manifestación sexual y tampoco sería deseable hacerlo. He dilucidado mucho el tema del sexo en otros de mis tratados, especialmente en *Tratado sobre Magia Blanca*. Llamo la atención sobre esto, porque en el transcurso de la vida mística frecuentemente hay un período de dificultad si el místico no ha aprendido a controlar el sexo, ni ha equilibrado en la misma proporción las actividades de la vida e instintos naturales de la conciencia. De lo contrario cuando alcance las cumbres del contacto espiritual y atraiga la energía de su alma y la lleve a la personalidad, esa energía descenderá directamente al centro sacro y no se detendrá en el centro laríngeo como debía hacerlo. Cuando esto ocurre aparecen las perversiones sexuales, o bien se le da excesiva importancia a la actividad sexual, o se puede estimular peligrosamente la imaginación sexual, conduciendo a la falta de control y a muchos de los trastornos ya conocidos por médicos y sicólogos. El resultado es siempre una excesiva actividad en la vida sexual en una u otra forma.

El despertar del *centro de la base de la columna vertebral* durante las últimas etapas de la experiencia mística superior lleva consigo sus propios peligros, los cuales afectan definitivamente a la columna vertebral y, por lo tanto, a los nervios que se ramifican en todas direcciones desde la columna vertebral. La ascensión de la fuerza kundalini -si se realiza prematura e ignorantemente- podrá quemar rápidamente la trama protectora de materia etérica que separa las distintas zonas del cuerpo (controlada por los siete centros). Esto produce serios trastornos nerviosos, irritación de los tejidos, enfermedades de la columna y trastornos cerebrales.

He indicado determinadas dificultades, en un esfuerzo por presentarles un panorama general del problema que enfrenta el místico.

*La utilización de un centro.* Permítanme explicar esta frase. Ciertas dificultades surgen también cuando un centro se utiliza en tal medida que queda abandonada la actividad de otros. De este modo son ignorados temporariamente zonas enteras de la conciencia. Debería recordarse que la meta de todos los esfuerzos

del místico es lograr ese desarrollo cabal en el cual utiliza todos los centros en forma sucesiva y correcta y de acuerdo a los correspondientes métodos de rayo. No obstante, muchas personas (una vez que uno de los centros se despierta y estimula subjetivamente) descubren inmediatamente que la utilización de ese centro es la línea de menor resistencia y, por lo tanto, comienzan a actuar casi exclusivamente a través de dicho centro. Esto puede ser ilustrado con dos ejemplos.

En la actualidad, el plexo solar está muy activo en los hombres y en las mujeres. En todos los países existen millones de personas hipersensibles, frecuentemente tan emocionales que llegan a la histeria, son soñadores, visionarios, temerosos y sumamente nerviosos. Esto ocasiona los prevalecientes trastornos gástricos, indigestiones, dolencias, enfermedades del estómago y el hígado y desarreglos intestinales. La raza está excesivamente propensa a todas estas dificultades, que a veces suelen ir acompañadas de erupciones de la piel. La causa es doble:

El sobreestímulo del centro plexo solar debido a que se lo utiliza casi exclusivamente, y la consiguiente afluencia de fuerzas provenientes del plano astral, para las cuales el plexo solar es una puerta ampliamente abierta.

El empleo acrecentado y constante de dicho centro a medida que su ritmo y vibración se hacen demasiado poderosos para ser controlados. Entonces el hombre sucumbe a la tentación de enfocar el interés y la atención de su vida en el mundo astral, haciéndolo cada vez con mayor interés y conciencia, obteniendo así resultados fenoménicos.

Por lo tanto, el hombre es víctima de ciertas fuerzas que, de otro modo, producirían la acumulación de “lo que es inferior” y necesariamente se transferiría en lo que es superior. Entonces cumpliría el propósito requerido, pero -en el caso que estamos considerando- dichas fuerzas están concentradas en esa zona central del cuerpo que simplemente está destinada a ser el centro de distribución de “lo que está abajo a lo que está arriba”. En lugar de suceder lo antedicho se origina un tremendo remolino de fuerzas que no sólo produce variados trastornos físicos (como se explicó anteriormente) sino que constituye la fecunda fuente de separaciones que el sicólogo moderno enfrenta en la actualidad. Tan poderosas son las fuerzas generadas por el excesivo uso del plexo solar (el más poderoso de los centros) y por la consiguiente afluencia de fuerzas astrales de toda índole -aumentando así las dificultades-, que oportunamente asumen el absoluto control de la vida. Las fuerzas que están debajo del diafragma y las que están arriba se *separan*, debido a este vibrante y poderoso centro central de fuerza. Las separaciones, el astralismo, las ilusiones, las alucinaciones, los trastornos nerviosos y las dolencias de naturaleza física, que afectan indefectiblemente a los intestinos, el hígado y el páncreas, constituyen sólo parte de los problemas que se originan por el uso incontrolado del centro plexo solar. El hombre es controlado por éste, en lugar de ser él el factor controlador como está destinado a serlo.

El segundo ejemplo tiene relación con el desarrollo del centro cardíaco, el reconocimiento de la vida grupal y la consiguiente responsabilidad grupal. Actualmente puede observarse cuán rápidamente se está desarrollando en todas partes. Los estudiantes son propensos a creer que el despertar del centro cardíaco y el consiguiente reconocimiento del grupo debe expresarse en términos de religión, amor y divinidad. Por lo tanto, lo

convierten en algo espiritual, tal como interpreta el término el hombre religioso ortodoxo. Pero es mucho más que eso. El corazón está relacionado con el aspecto vida, porque en él reside el asiento del principio vida y la energía de la vida está allí introducida. Está conectado con la síntesis, la mónada y con todo aquello que es algo más que el yo separado. Cualquier grupo dirigido y controlado por un sólo hombre o un conjunto de hombres, sea una nación, una gran institución comercial o cualquier organización (un gran hospital por ejemplo), están vinculados con la vida que reside en el corazón. Esto es verdad aunque el móvil o los móviles, sean diversos e indeseables o estrictamente egoístas. El magnate financiero que maneja grandes intereses donde innumerables vidas dependen de las contingencias de la empresa fundada y presidida por él, comienza a actuar a través del centro coronario. De allí que prevalezcan ciertas afecciones cardíacas por las cuales sucumben con frecuencia innumerables personas importantes y poderosas. El corazón es sobreestimulado por el impacto de las energías que afluyen sobre el hombre que está sujeto, entre otras cosas, a los pensamientos dirigidos de quienes están vinculados a su organización. En consecuencia podrán ver por qué los miembros avanzados de la Jerarquía, que trabajan a través de los centros coronario y cardíaco, se mantienen apartados de la vida pública y evitan la mayor parte del contacto humano. Estos dos ejemplos ayudarán a esclarecer en sus mentes el sentido en que empleo el término “utilización de un centro”.

Durante el período de *transferencia* en que las fuerzas del cuerpo se hallan en un estado de mutación y de flujo anormales, se evidencia el peligro para el místico y el discípulo, y cuán serios pueden ser los resultados de cualquier transferencia efectuada forzosamente en vez de seguir el curso natural de la evolución. Esto explica, en forma parcial, el trastorno y el caos existentes en el mundo. Las fuerzas que afluyen en la actualidad a través del conglomerado de hombres comunes e inteligentes (con ello quiero significar esas personas cultas, capaces de interpretar las noticias mundiales y discutir los acontecimientos y tendencias del mundo), constituyen el terreno experimental para transferir la energía del centro sacro al centro plexo solar, lo que conduce inevitablemente a una conmoción, al sobrestímulo, a la rebeldía y a muchas otras dificultades.

Por consiguiente, los problemas son numerosos, pero pueden ser solucionados. Esto no debe olvidarse. El tema es vasto, pero muchas mentalidades tratan hoy de encararlo, y trabajan desinteresada y altruistamente para producir los cambios necesarios, una mejor comprensión de la naturaleza física y psicológica del hombre y un nuevo acercamiento -tanto en la religión como en la educación. Cuando el acercamiento místico y sus consecuencias -buenas y malas, materiales y espirituales- sean mejor comprendidas por el estudio y el experimento, llegaremos a una más plena comprensión de nuestro problema y se desarrollará un programa mejor para el desenvolvimiento humano.

Quisiera hacerles ver que empleo aquí las palabras “místico y mística”, porque espero que lo que voy a decir despierte el interés de quienes reconocen la realidad del acercamiento místico a Dios y la vida mística del alma, pero aún rehusan ampliar el concepto que incluya también el acercamiento intelectual a la identificación divina. Las notas clave que en la actualidad reconocen los místicos y que los pensadores y escritores religiosos se inclinan a admitir, son el sentimiento y la sensibilidad hacia la existencia divina, y el reconocimiento de una visión de Dios, suficiente para enfrentar las necesidades individuales y proporcionar alivio, paz, comprensión y percepción de la divinidad interna y externa, y además de la relación existente entre el hombre y algún factor foráneo llamado Dios, Yo, o el Cristo. Esta actitud siempre está coloreada por un sentido de

dualidad que conduce a lograr la unión -unión que en la relación matrimonial sigue siendo el mejor ejemplo y símbolo, según lo atestiguan los escritos de los místicos de todas las naciones y épocas, y que aún mantiene la conciencia de las dos identidades.

Las notas clave de la vida ocultista han sido, como corresponde, el conocimiento, el acercamiento mental al problema de la divinidad, el reconocimiento de la divina inmanencia y el hecho de que “así como Él es, así somos nosotros”. Sin embargo, allí no existe un sentido de dualidad. La meta consiste en lograr una identificación aprobada y determinada que convierte al hombre en lo que es -un Dios y, con el tiempo, Dios en manifestación. Esto no es lo mismo que unión mística.

No obstante, el tema es místico e innatamente subjetivo. Ha de llegar el momento en que el místico apreciará y seguirá el camino de la cabeza y no sólo el del corazón. Aprenderá a perder su sentido del Amado cuando sepa que él y el amado son uno, y que la visión debe desaparecer y desaparecerá a medida que la trasciende (observen esta frase) por medio del proceso mayor de *identificación a través de la iniciación*.

El ocultista, a su vez, debe aprender a incluir la experiencia mística con plena comprensión y conciencia como si fuera un ejercicio de recapitulación antes de trascenderla y pasar a una síntesis e inclusividad de la cual el acercamiento místico es sólo el comienzo, del que el místico es inconsciente.

El místico es propenso a creer que el ocultista sobrestima el camino del conocimiento, y repite volublemente aquello de que la mente es el matador de lo real y que nada puede aportarle el intelecto. Similarmente el ocultista tiende a despreciar el camino místico y a considerar “que ha dejado muy atrás” el método místico. Ambos deben aprender a hollar el camino de la sabiduría. El místico deberá llegar, e inevitablemente llegará, a ser ocultista, le guste o no el proceso. A la larga no podrá eludirlo; el ocultista no lo será verdaderamente hasta que *recupere* la experiencia mística y la traduzca en términos de síntesis. Observen la estructura de las palabras que empleo en este último párrafo, porque servirán para elucidar el tema. Por lo tanto, empleo las palabras “místico y mística” en esta parte del tratado para describir al hombre inteligente y muy mental y los procesos que utiliza en el Sendero del Discipulado

Al tratar los problemas y enfermedades de los místicos que están en esta etapa de evolución, donde hacen una de las principales trasferencias de la fuerza, se debe observar que en las etapas primitivas puede transcurrir un largo período de tiempo entre el primer esfuerzo realizado, para transmutar y transferir las energías, y esa determinada vida en que las energías finalmente son reunidas y *ascendidas*, como lo expresa técnicamente el término esotérico que comúnmente se emplea. En este punto de actividad enfocada (que reemplaza los esfuerzos esporádicos y versátiles anteriores) hay un período definido de crisis en la vida del místico.

A menudo surge la siguiente pregunta: ¿Por qué son tan frecuentes las dolencias, desórdenes nerviosos y las diversas condiciones patológicas entre los santos de la tierra y los que están claramente orientados hacia La luz? Responderé que la tensión sobre el vehículo físico, debido al cambio de fuerzas, es por lo general excesivamente grande, produciendo así esas condiciones indeseables. Éstas también aumentan con frecuencia, debido a las tonterías que comete el aspirante cuando trata de controlar su propio cuerpo físico. Sin embargo, es mucho mejor que los resultados indeseables se produzcan sólo en el

vehículo físico y no en los cuerpos astral o mental, lo cual raras veces se tiene en cuenta, por eso se acentúa tanto la idea de que las enfermedades, la mala salud y las dolencias, indican que el individuo ha cometido errores, ha fracasado y ha pecado. Lógicamente pueden originar todas estas cosas, pero en el caso del verdadero aspirante que trata de disciplinar y controlar su vida, siempre se deben a estas causas. Inevitablemente son el resultado del choque de fuerzas -las energías que han despertado y están en proceso de ascender, y las energías del centro, al cual están ascendiendo. Este choque produce tensión, malestar físico y (como hemos visto) muchas clases de desórdenes angustiosos.

Las enfermedades y la mala salud que prevalecen en todas partes actualmente, son causadas por la transferencia *masiva* que se lleva a cabo en la raza en forma constante. Por medio de esta transferencia el centro plexo solar entra en actividad anormal, y libera en consecuencia fuerzas astrales de toda índole en la conciencia del hombre -temor, malos deseos y muchas características emocionales, causa de tantas angustias. El proceso es el siguiente:

la conciencia registra ante todo estas impresiones astrales, luego las convierte en formas mentales -y como la energía sigue al pensamiento- se establece un círculo vicioso involucrando al cuerpo físico. En la consiguiente vorágine, producida por estas fuerzas que chocan, las cuales

ascienden desde abajo al plexo solar,

se vierten en el plexo solar desde el plano astral y

reaccionan al poder magnético atractivo de los centros superiores,

la vida interna se convierte entonces en un torbellino de energías antagónicas, produciendo efectos desastrosos en los intestinos, el hígado y los demás órganos que están debajo del diafragma. Como es bien sabido, el místico frecuentemente es dispéptico y no siempre la dispepsia ha sido producida por el alimento inapropiado ni los erróneos hábitos físicos. En muchos casos se produce debido a los procedimientos de transferencia que se llevan a cabo.

Una de las dificultades que tienden también a aumentar la tensión, es la incapacidad del místico común de disociar su mente de su situación física. La energía inevitablemente sigue al pensamiento y donde hay una zona afectada, parece ser que la mente pone *allí* toda su atención, lo que hace que la situación no mejore, sino por el contrario, empeora constantemente. La regla mental más eficaz que los místicos debieran adoptar sería mantener la mente apartada definitivamente sobre y lejos de la zona donde se lleva a cabo la transferencia, excepto en esos casos en que se emplean métodos esotéricos para forzar el proceso y acelerar y facilitar los procesos de elevación. Entonces (bajo la correcta dirección y guía, más un conocimiento de las reglas) el místico puede trabajar con el centro involucrado en la columna vertebral. Trataré de explicar esta técnica académica en una instrucción posterior, porque primeramente quisiera ocuparme de las dificultades síquicas del místico, pues las dificultades físicas y síquicas se producen debido a una misma causa fundamental y pueden ser contrarrestadas y controladas con el mismo y correcto conocimiento ocultista y psicológico.

Por lo tanto, las enfermedades que tratamos, se deben a innumerables causas. Sería útil si se las enumerara aquí, recordándoles que los centros ubicados a lo largo de la

columna vertebral y en la cabeza, rigen zonas determinadas del cuerpo. Dichas zonas son afectadas y controladas por los centros, y es en ellas donde se deben buscar los indicios de los trastornos.

Hablando en forma general, las enfermedades pueden agruparse en cinco categorías principales, y sólo nos ocuparemos de la última, y son:

Enfermedades hereditarias:

Inherentes al planeta mismo, que tienen un efecto definido sobre la humanidad, por el contacto con el suelo y el agua.

Desarrolladas en el género humano durante épocas pasadas y heredadas de una generación a otra.

Características de alguna familia determinada y heredadas por el miembro de esa familia como parte del karma elegido. Hay almas que nacen en ciertas familias debido a esta oportunidad.

Enfermedades originadas por las tendencias del hombre, regidas por su signo astrológico -el signo solar o el signo ascendente, lo cual consideraremos más adelante.

Enfermedades contagiosas (epidémicas o endémicas) de origen grupal, que conciernen al hombre como parte del karma grupal de su grupo, pero frecuentemente no tienen relación con su karma personal.

Enfermedades adquiridas y accidentes resultantes de las acciones imprudentes, o de las costumbres ignorantes que en esta vida condicionan definitivamente su futuro karma. Aquí podría decirse algo interesante respecto a los accidentes. Frecuentemente se producen debido a lo que podríamos considerar “explosiones de fuerzas”. Éstas las generan un hombre, o un grupo de seres humanos por odio, envidia o venganza, defectos que producen reacciones o “son devueltos” a la vida individual como un “boomerang”.

Las enfermedades de los místicos, que nos conciernen en estos momentos, provocadas, hablando en forma general, por la energía de un despierto y activo centro inferior que está siendo transferido a otro superior. Esto se realiza en tres etapas y cada una de ellas acarrea sus propias dificultades fisiológicas:

La energía del centro inferior entra en intensa actividad *previamente* a su elevación. Producirá una excesiva actividad de los órganos en la zona física regida por ese centro con la consiguiente congestión, inflamación y, por lo general, enfermedad.

Cuando el “proceso de elevación” se efectúa, produce una intensa actividad del centro superior y disminuye la del inferior. Sobreviene un período de fluidez en que las fuerzas van y vienen entre los dos centros, lo cual explica la vida irregular del místico durante las primeras etapas de su desarrollo. Esto es así particularmente en lo que se refiere al plexo solar. Al principio el centro

superior rechaza la energía, y luego es reabsorbida por el centro inferior para ser elevada repetidas veces hasta que el centro superior puede absorberla y transmutarla.

La energía es elevada definitivamente al centro superior, conduciendo a un difícil período de reajuste y tensión, que también produce males físicos pero, esta vez, en la zona controlada por el centro superior.

Por ejemplo, cuando la energía del centro sacro es elevada al plexo solar, aparecerán muchas dolencias que afectarán, como ya hemos observado, a los intestinos. Cuando la energía de los centros inferiores, que están debajo del diafragma (pero no a lo largo de la columna vertebral), son elevadas al centro plexo solar, surgirán dolencias que abarcarán frecuentemente la vesícula biliar y los riñones. Hablando en sentido oculto, cualquier proceso de ascender o “elevar”, produce automáticamente la *muerte*, la cual afecta a los átomos de los órganos involucrados y origina las etapas preliminares de la mala salud, la enfermedad y la desintegración, porque *la muerte no es otra cosa que la desintegración y el retiro de la energía*. Cuando la ciencia de transferir la energía de un centro inferior a uno superior sea comprendida, entonces se arrojará luz sobre el problema de la muerte, y la verdadera Ciencia de la Muerte vendrá a la existencia, liberando a la raza del temor que le inspira.

Los estudiantes harían bien en detenerse en esta etapa y considerar cuidadosamente los siguientes puntos:

Cuáles son las zonas controladas por los cinco centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral y por los dos centros de la cabeza.

Los tres puntos principales de transferencia son: el plexo solar, el centro laríngeo y el centro ajna en la cabeza. El centro cardíaco y el centro más elevado de la cabeza, como puntos de transferencia, sólo conciernen al iniciado.

La condición cambiante y fluida que se produce por el proceso de despertar, transferir y enfocar las energías en el centro superior. Estas tres actividades principales son condicionadas por las etapas intermedias de:

Radiación activa del centro inferior.

Respuesta del centro inferior a la atracción magnética del superior.

Interacción posterior entre los centros superior e inferior, condicionados al principio por una repulsión y atracción rítmicas. Éste es un reflejo de la actuación de las dualidades durante el transcurso de la existencia del ser humano.

Esto va seguido por una concentración de la energía inferior en el centro superior.

Luego los puntos focales superiores de energía y su interacción rítmica controlan él o los centros inferiores.

Entre estas diferentes etapas hay “puntos de crisis” de mayor o menor importancia. La intensa actividad interna que se lleva a cabo durante la vida subjetiva de la humanidad produce efectos buenos y malos y reacciones psicológicas y fisiológicas. En la actualidad la transferencia masiva de las fuerzas del centro sacro al plexo solar, es responsable de la mayoría de las incapacidades modernas y físicas de la raza. Debido también al retiro lento, en escala racial, de las fuerzas sacras llevadas al plexo solar, se está formando una condición que a veces se la denomina “suicidio racial”, y para contrarrestarla es necesario el esfuerzo de muchos gobiernos a fin de detener el rápido decrecimiento de la natalidad en los respectivos países.

EL resumen dado anteriormente a cerca de la triple actividad que se lleva a cabo continuamente en el cuerpo humano, dará una idea de la tensión bajo la cual debe actuar el individuo y explica, por lo tanto, gran parte del malestar y las enfermedades de esa zona del cuerpo humano regida y controlada por determinado centro. Quisiera agregar los siguientes puntos a la información ya dada:

La intensa actividad del *centro sacro* producirá a menudo enfermedades y anomalías fisiológicas vinculadas a los órganos de reproducción (tanto femeninos como masculinos). Estas dificultades son de dos tipos:

Aquellas a las que está propensa la humanidad normal, muy conocidas por los médicos, cirujanos y psicólogos.

Las que son el resultado de la excesiva estimulación, debido al exitoso esfuerzo realizado por el místico para hacer descender la energía de los centros superiores y de fuentes que están fuera de la estructura humana.

En todos los casos de transferencia la intensa actividad que se produce causará todo tipo de tensión y reacción, trayendo como resultado congestión, inflamación y enfermedades de los órganos vitalizados. Esto sucede particularmente hoy en relación con los centros sacro y plexo solar. Las glándulas -mayor y menor, endocrina y linfática- ubicadas en la zona abdominal, son poderosamente afectadas, y debido a su hipersensibilidad o “deficiencia causada por la abstracción”(como se denomina esotéricamente), constituyen una fructífera fuente de desórdenes.

La actividad actual del *centro plexo solar*, resultado de esta transferencia, produce la anormal tensión que caracteriza a la raza. Esta tensión, en lo que respecta al hombre común, controla los intestinos y sus conexiones, tanto arriba como abajo del diafragma. En lo que atañe al hombre evolucionado produce tensión en los centros superiores, afectando definitivamente al corazón y al nervio neumogástrico. Debería observarse que muchas de las enfermedades inherentes a la forma racial a las que está propenso el ser humano debido a la existente enfermedad planetaria, vienen a la actividad como resultado del estímulo del plexo solar. A medida que la humanidad vaya siendo menos astral en su conciencia y el plexo solar no esté tan activo ni domine tanto, desaparecerán tales dificultades, y que el centro cardíaco y los centros superiores asumen el control, las enfermedades como el cáncer, la tuberculosis y las distintas dolencias sifilíticas (debido a la milenaria actividad del centro sacro), gradualmente desaparecerán.

La actividad del *centro cardiaco*, conforme

atrae magnéticamente las energías del plexo solar y

va involucrándose en una interacción recíproca con el plexo solar, constituye una fecunda fuente de desórdenes nerviosos para el místico y el aspirante avanzado. El centro cardíaco afecta poderosamente al nervio neumogástrico, al sistema nervioso autónomo y a todo lo que ello implica; estas dificultades comienzan recientemente a ser comprendidas y tratadas. El esclarecimiento vendrá cuando se acepte la premisa de la existencia de los centros y sus tres “actividades de interacción”, aunque sólo sea una posible hipótesis. La incomprendida glándula timo contiene la clave de gran parte del conocimiento concerniente a la actividad controladora del nervio neumogástrico -realidad generalmente no reconocida. Posteriormente la profesión médica utilizará un procedimiento cuidadosamente controlado a fin de estimular la glándula timo y su secreción, lo cual conducirá a un mejor funcionamiento del sistema nervioso y del nervio neumogástrico que lo controla. Aquí sólo puedo insinuar posibilidades, porque aún no ha sido reconocida la premisa fundamental de la existencia de los centros de fuerza. Es interesante observar que se reconoce ya al plexo solar (como un gran centro de nervios), y ello se debe a que el grueso de la humanidad está transfiriendo hoy la fuerza a ese centro. Constituye para las masas el receptor principal de fuerzas, proveniente de arriba y de abajo del diafragma y del medio ambiente.

La actividad del *centro laríngeo* aumenta constantemente debido a la actividad creadora, al ingenio inventivo (que produce un elevado estímulo) y a los conceptos idealistas de los intelectuales del mundo. Esta actividad es responsable fisiológicamente de la mayoría de las enfermedades de las vías respiratorias. La energía es llevada a la garganta, pero no se la emplea en forma adecuada y produce, por lo tanto, congestión o análogas consecuencias. Pero, en forma curiosa, gran parte de las dificultades relacionadas con el aparato respiratorio están vinculadas a las *condiciones grupales*. De ellas me ocuparé más adelante. La concentración de energía produce hoy serios efectos sobre la glándula maestra, la tiroides. Dichos efectos rompen el equilibrio del cuerpo físico e involucran también a las glándulas paratiroides. El metabolismo del cuerpo se desequilibra produciendo las dificultades atinentes. La raza avanza tan rápidamente en su desarrollo, que dentro de poco tiempo este centro rivalizará con el centro plexo solar, para llegar a ser el centro más importante y principal de distribución en el cuerpo humano. Quisiera que reflexionaran detenidamente sobre esta afirmación porque es muy alentadora. Indica, sin embargo, muchos cambios fisiológicos y problemas y sobre todo muchas dificultades psicológicas.

La actividad del *centro ajna* se acrecentará grandemente durante el siglo venidero, trayendo consigo los problemas concernientes. Su estrecha relación con el cuerpo pituitario y la creciente interacción entre

el centro ajna y el cuerpo pituitario y

el centro en la cima de la cabeza (abarcando la glándula pineal) y el centro ajna, producirán serios problemas vinculados con el cerebro y los ojos. El centro ajna enfoca la energía que ha sido abstraída de los cinco centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral, y es el asiento del poder de la personalidad. De acuerdo a como se emplee ese poder y a la dirección de la fuerza enviada por la personalidad integrada y dirigida a través del cuerpo, así serán afectados los órganos del cuerpo. El plexo solar puede ser estimulado desde ese centro y producir efectos desastrosos; el centro cardíaco puede ser impulsado a una actividad indebida por la imposición de la fuerza de la personalidad, y su energía desviarse hacia abajo y enfocarse en forma egoísta; el plexo solar puede hipervitalizarse de tal manera que todas las fuerzas de la personalidades y se subordinen a fines puramente egoístas y separatistas, produciendo así una personalidad poderosa que, al mismo tiempo, detendrá momentáneamente la vida espiritual del hombre. Cuando tiene lugar esta suspensión, las fuerzas del cuerpo que han sido “ascendidas” son impulsadas hacia abajo nuevamente, poniendo al hombre en armonía con la humanidad común que actúa por medio de los centros inferiores, lo cual hace que la personalidad obtenga un gran éxito. Es interesante observar que cuando esto tiene lugar las energías -concentradas en el centro ajna- descienden al plexo solar o al centro sacro, y raras veces al centro cardíaco. El centro cardíaco tiene poder propio para producir lo que se denomina “aislamiento oculto”, porque es el asiento del principio vida. El centro laríngeo en este caso recibe estímulo, pero raras veces en tal grado que produzca dificultades. El hombre es un poderoso pensador creador, polarizado egoístamente, que hace contacto emocional con las masas por medio del plexo solar, y sufre frecuentemente de un fuerte complejo sexual en una u otra forma.

La actividad del centro coronario es aún escasamente conocida y poco puede decirse que sea de beneficio, porque no me creerían. Este centro constituye el factor central de la vida humana, pero en él todavía no está ubicado el enfoque de las fuerzas corpóreas superiores e inferiores. Además de producir hipertensión (tan prevaleciente en la actualidad, entre las personas más avanzadas del mundo) y ciertas formas de trastornos cerebrales y desórdenes nerviosos, su poder, en su mayor parte, se observa en los pronunciados efectos psicológicos que produce. De ellos me ocuparé a continuación al considerar el desarrollo de los poderes síquicos, la evolución de la visión mística y la revelación de la luz y del poder. Este centro controla la glándula pineal y, en consecuencia, ciertas zonas del cerebro. También afecta en forma indirecta al nervio neumogástrico. Conciencia y vida, sensibilidad y propósito dirigido, son las grandes energías que se expresan por medio de dicho centro, pues como bien saben, conciencia es una forma de energía, y la vida es la energía misma.

## b. DESARROLLO DE LOS PODERES SÍQUICOS

Las fuerzas responsables del despertar de los centros son innumerables. La principal es la fuerza de la evolución misma, además del anhelo, inherente o innato, de ir adelante hacia esa mayor inclusividad que reside en todo ser individual. Este aspecto secundario del principio evolutivo debe ser analizado detenidamente. Durante un período muy extenso nos ocupamos de desarrollar el aspecto forma de la naturaleza, a fin de que sea cada vez más

sensible a su medio ambiente, construyendo así un mecanismo que va perfeccionándose. Pero debe acentuarse la doble idea (o debería decir *rectitud*, porque eso es) del desarrollo acrecentado de la capacidad de ser incluyente y la realidad de la existencia del factor interno, el Yo, lo cual hace posible que el desarrollo sea constante. Desde el punto de vista del estudiante ocultista, tres ideas residen detrás de esta creencia:

La realidad del Morador Interno, el Ente dentro de la forma que observa la vida a medida que se va desarrollando, desarrolla la percepción del medio ambiente y se hace incluyente -hasta llegar eventualmente a la síntesis.

La realidad de la capacidad inherente (que existe en todas las formas de vida y en todos los reinos) de progresar hacia una mayor inclusividad, pasando de un reino a otro durante el proceso de desarrollo.

La realidad de que la humanidad constituye el punto central desde el cual puede desarrollarse *conscientemente* dicha inclusividad. Hasta ahora el desarrollo ha sido natural, normal y parte del anhelo de evolucionar, que aún subsiste, pero el proceso puede ser acelerado (y a menudo lo es) a medida que el hombre logra controlar sus procesos mentales y comienza a trabajar (como el consciente Morador Interno) hacia fines ya establecidos.

Quise aclarar adecuadamente estos puntos porque tienen una definida conexión con el tema que concierne a las dificultades síquicas del hombre moderno. Dichas dificultades aumentan rápidamente y causan mucha angustia en quienes creen que el desarrollo de los poderes síquicos inferiores constituye un obstáculo para el verdadero desarrollo espiritual. Ciertos místicos creen que estos poderes indican un don divino y garantizan la realidad de su esfuerzo, y otros, que significa “no estar en gracia de Dios”. Por lo tanto, me parece que un análisis de estos poderes, su correcta ubicación en el sendero del desarrollo y la comprensión de la diferencia que existe entre los poderes superiores y los inferiores, será de mucho valor y permitirá a los estudiantes, en el futuro, seguir adelante con mayor seguridad y conocimiento. Estarán así más seguros de la naturaleza de los contactos que perciben y de los medios por los cuales estos contactos pueden ser establecidos y encarados.

La idea principal que quisiera recordarles es el desarrollo de la Inclusividad. *Inclusividad* es la característica sobresaliente del alma o yo, sea el alma de un hombre, la naturaleza sensible del Cristo cósmico o el ánima mundi, el alma del mundo. La inclusividad tiende hacia la síntesis, y puede observarse cómo actúa ya en un punto definido de la realización del hombre, porque él incluye en su naturaleza todas las adquisiciones de los precedentes ciclos evolutivos (en otros reinos de la naturaleza y en ciclos humanos anteriores), además de la potencialidad de una mayor inclusividad futura. El hombre es el macrocosmo del microcosmo; las adquisiciones y las propiedades peculiares de los otros reinos de la naturaleza le pertenecen, porque se han convertido en facultades de conciencia; sin embargo, está circundando por y es parte de un macrocosmo aún mayor, y debe ser cada vez más consciente de ese Todo mayor. Dejen que la palabra *inclusividad* rija sus pensamientos, a medida que leen la instrucción que aquí imparto sobre los poderes síquicos y su efecto.

La otra idea sobre la cual quiero llamarles la atención es que el ser humano tiene el poder de ser incluyente en muchas direcciones, del mismo modo que se puede trazar una línea desde el centro del círculo a cualquier punto de la periferia. Debe recordarse que

durante casi toda la vida y en la parte más importante de su experiencia humana, sigue siendo el actor dramático que domina el centro del escenario y se ve desempeñando el papel estelar; siempre es consciente de su actuación y de cómo reacciona a esa actuación. Cuando el hombre era poco más que un animal, y estaba en ese estado que anteriormente denominamos conciencia lemuriana y la primitiva conciencia atlante, vivía irreflexivamente; la vida se desplegaba ante sus ojos como un panorama; se identificaba con los episodios descritos y no conocía la diferencia que existía entre él y lo que aparecía en el panorama; simplemente observaba, desempeñaba su pequeño papel, comía, se reproducía, reaccionaba al placer y al dolor, y raras veces o nunca, pensaba o reflexionaba.

Le sigue el período familiar para todos nosotros, donde el hombre se convierte en el centro dramático de su universo -viviendo, amando, planeando, actuando, consciente de su auditorio y de su medio ambiente, demostrando en su máxima capacidad las posteriores características atlantes y las actuales características arias. Es inteligentemente consciente de su poder y conoce pocos de sus poderes; es una personalidad funcionante y (debido a que la mente controla o comienza a controlar) los poderes del animal inferior y el siquismo atlante, que lo han caracterizado, comienzan a desaparecer. Pierde esos poderes inferiores, aunque no ha desarrollado todavía los superiores. De allí la reacción que se observa en todas partes en la actualidad, hacia los poderes tales como los de la clarividencia, la clariaudiencia, etc., por eso los intelectuales del mundo los consideran totalmente fraudulentos.

Después viene la etapa mística donde el ser humano evolucionado, el aspirante y el discípulo, perciben la existencia de otro reino de la naturaleza que debe ser conquistado, el reino de Dios, con su propia vida y fenómenos; registra la existencia de otros poderes que él puede desarrollar y utilizar si así lo desea y está dispuesto a pagar el precio; reconoce que puede incluir una esfera más amplia del ser en su propia conciencia, si se deja conquistar por ella.

Se deduce de lo anterior que existen dos grupos de poderes latentes en el equipo humano -el poder inferior es recuperable, si se cree deseable, y el superior debe ser desarrollado; estos dos grupos son:

Los antiguos poderes y facultades, que desarrolló y poseía la humanidad en épocas pasadas, fueron relegados a segundo plano en su conciencia y debajo del umbral de la percepción común, a fin de desarrollar la mente y convertir al ser humano en un conquistador y en una personalidad.

Los poderes y facultades superiores que son la prerrogativa del alma consciente. Constituyen los poderes superiores a los que se refirió el Cristo, cuando prometió a sus discípulos que algún día harían cosas más grandes que las que Él hizo.

Sin embargo, debe recordarse que todos los poderes síquicos son facultades, capacidades y poderes del Alma Una, pero algunos son, en tiempo y espacio, expresiones de la conciencia o alma animal, otros lo son del alma humana y aún otros del alma divina.

La siguiente clasificación de los poderes síquicos en desarrollo, a medida que se fusionan en la conciencia de los tres reinos de la naturaleza, podrá ser de utilidad aquí, si se hace un cuidadoso estudio de las relaciones inferidas:

Animal	Humano	
Divino		
1. <i>Los cuatro instintos principales instintos transmutados</i>	<i>Los cinco instintos principales</i>	<i>Los cinco</i>
a. Autoconservación	Autoconservación creadora	Inmortalidad
b. Sexo	Sexo. Amor Humano	Atracción
c. Instinto de rebaño	Instinto gregario	Conciencia grupal
d. Curiosidad	Investigación. Análisis mas Afirmación propia	Anhelos de evolucionar Control ejercido por el yo
2. <i>Los cinco sentidos</i>	<i>Los cinco sentidos</i>	<i>Los cinco sentidos</i>
a. Tacto	Tacto. Contacto	Comprensión
b. Oído	Oído. Sonido	Respuesta al Verbo
c. Vista	Visión. Perspectiva	Visión mística
d. Gusto (embrionario)	Gusto. Discriminación	Intuición
e. Olfato. (Agudo)	Olfato. Idealismo emocional	Discernimiento espiritual
3. <i>Poderes síquicos inferiores superiores</i>	<i>Analogías humanas</i>	<i>Poderes síquicos</i>
a. Clarividencia	Expansión por medio de la visión	Visión mística
b. Clariaudiencia	Expansión or medio del oído	Telepatía. Inspiración
c. Mediumnidad	Intercambio. Lenguage	Mediación
d. Adivinación.	Previsión.	Creatividad.
e. Curación por medio del medio de magnetismo animal espiritual	Curación por medio de la ciencia	Curación por la magia

Extraído del Tratado sobre el Fuego Cósmico

*Extracto N° 1:*

### EVOLUCION SENSOREA MACROCOSMICA

<i>Plano</i>	<i>Subplano</i>		
Físico	1. Oído	5to.	
gaseoso	2. Contacto, sentimiento	4to.	subetérico
	3. Vista	3ro.	
super etérico	4. Gusto	2do.	
subatómico	5. Olfato	1ro.	atómico

Astral	1. Clariaudiencia	5to.	
	2. Sicometría	4to.	
	3. Clarividencia		3ro.
	4. Imaginación		2do.
	5. Idealismo emocional		1ro.
Mental	1. Clariaudiencia superior	7mo.	
	2. Sicometria planetaria		6to.
	3. Clarividencia superior	5to.	
	4. Discriminación	4to.	
	5. Discernimiento espiritual	3ro.	
	6. Respuesta a la vibración grupal	2do.	
	7. Telepatía espiritual	1ro.	
Búdhico	1. Captación	7mo.	
	2. Curación	6to.	
	3. Visión divina		5to.
	4. Intuición	4to.	
	5. Idealismo	3to.	
Atmico	1. Beatitud		7mo.
	2. Servicio activo	6to.	
	3. Realización	5to.	
	4. Perfección	4to.	
	5. Conocimiento total	3ro.	

Aquí podrá observarse que no se han agregado los dos planos de abstracción, el búdhico y el átmico, lo cual se debe a que marcan un grado de realización que corresponde a los iniciados de grado más elevado que el de adepto, y está más allá del alcance del ente humano en evolución, para el cual se ha escrito este tratado.

En bien de la claridad podríamos clasificar aquí los cinco diferentes aspectos que corresponden a los cinco sentidos en los cinco planos, a fin de que sus analogías puedan ser fácilmente percibidas, utilizando la anterior tabulación como base:

a. Primer Sentido	Oído
Oído físico	
Clariaudiencia	
Clariaudiencia superior	
Captación (de cuatro sonidos)	
Beatitud	
b. Segundo sentido	Tacto o contacto
Tacto físico	
Sicometría	
Sicometría planetaria	
Curación	
Servicio activo	
c. Tercer sentido	Vista

Vista física  
Clarividencia  
Clarividencia superior  
Visión divina  
Realización

d. Cuarto sentido Gusto  
Gusto físico  
Imaginación  
Discriminación.  
Intuición  
perfección

e. Quinto sentido Olfato  
Olfato físico  
Idealismo emocional  
Discernimiento espiritual  
Idealismo  
Conocimiento total

*Extracto N° 2:*

El *oído* da la idea de la dirección relativa y permite al hombre ubicarse en el esquema y localizarse.

El *tacto* da la idea de la cantidad relativa y le permite fijar su valor relativo respecto a otros cuerpos foráneos.

La *vista* da la idea de la proporción, y permite ajustar los movimientos a los de los demás.

El *gusto* da la idea de los valores y le permite valorar lo que le parece mejor.

El *olfato* da la idea de la cualidad innata y le permite buscar aquello que lo atrae, por ser de la misma cualidad o esencia que él.

En todas estas definiciones es necesario tener en cuenta *que el objetivo de los sentidos consiste en revelar al no-yo y capacitar al Yo para diferenciar entre lo real y lo irreal.*

*Extracto N° 3:*

Estos tres sentidos mayores (si puedo describirlos así) están cada uno definitivamente vinculados con uno de los tres Logos:

El *oído*. - El reconocimiento de la palabra cuádruple, la actividad de la materia, el tercer Logos.

El *tacto*. - El reconocimiento del séptuple Constructor de la Forma, el conjunto de fuerzas, su aproximación e interrelación, el segundo Logos. La Ley de Atracción entre el Yo y el no-yo comienza a actuar.

La *vista*. - El reconocimiento de la totalidad, la síntesis de todo, la comprensión del Uno en los Muchos, el primer Logos. La Ley de Síntesis que actúa entre las formas que ocupa el yo, y el reconocimiento de la unidad esencial de toda la manifestación por medio de la vista.

*Extracto N° 4:*

Oído Beatitud  
medio del no-yo.

Esto se logra por

Tacto del trabajo del Yo para el no-yo.	Servicio	El resumen
Vista Realización triplicidad necesaria en la		Reconocimiento de la
	manifestación, o la actividad refleja del Yo y del no-yo.	
Gusto evolución, que se completa por la utilización del no-	Perfección	La
	yo y su conocida aptitud.	
Olfato actividad discriminadora,	Conocimiento perfecto	El principio manas en su
	perfeccionando la interrelación entre el Yo y el no-yo.	

Un detenido estudio de lo anterior proporcionará al estudiante de mente abierta dos puntos básicos que haría bien en considerar:

Que la naturaleza instintiva, al desarrollarse en los tres reinos (animal, humano y divino), es en verdad aquello que se va desarrollando etapa tras etapa hasta llegar a lo que denominamos conciencia, que es, en realidad, el desarrollo de una gradual expansión de la capacidad de ser consciente del medio ambiente, cualquiera sea. El instinto de rebaño en el animal, por ejemplo, constituye el desarrollo embrionario de lo que más tarde reconoce el intelecto como conciencia grupal. Estos desarrollos superiores se realizan aplicando el intelecto y haciendo un cambio en el poder motivador. La misma idea puede aplicarse en conexión con todos los instintos.

Que los poderes síquicos inferiores, inherentes a la naturaleza animal son, en todos los casos, indicios embrionarios de la capacidad del alma.

Una vez que se haya captado esta idea, la actitud del escéptico y del incrédulo cambiará y verán (a medida que estudian estos poderes inferiores) que cuando se los comprende y utiliza correctamente pueden ser caminos directos de acercamiento para alcanzar ciertos estados de existencia, que son incidentales a, pero no sustitutos de los poderes superiores.

Quisiera presentar otros dos puntos para que los consideren:

Primero, que el hombre o mujer, que expresa o se interesa por tales poderes inferiores (que el filósofo oriental denomina siddhis inferiores), demuestran verdaderos poderes. Sin embargo, no son los poderes más elevados posibles de alcanzar, y tampoco los que la humanidad está destinada a expresar, excepto en el punto inferior de la evolución, estando por lo tanto íntimamente aliados al reino animal, o en el punto también más elevado, en cuyo caso los poderes mayores incluyen automáticamente a los menores. Los poderes síquicos inferiores son compartidos por el reino animal y por todas esas razas humanas que están muy abajo en la escala de la evolución humana.

Esto es una realidad y un enunciado que despierta mucho antagonismo entre los actuales exponentes de dichos poderes, tanto dentro como fuera de los movimientos ocultistas y espiritistas. Tales personas están propensas a considerar que estos poderes indican una condición espiritual avanzada, o una posesión rara y excepcional, y adjudica a quienes los poseen una mayor inteligencia y capacidad, que las del ser humano común, para aconsejar y dirigir a otros seres humanos. Esta actitud es demostrada por esas personas que pueden hablar a grandes auditorios y por la disposición del gran público a escucharlos y pagar por el privilegio de oírlos y el beneficio que pueden obtener de sus consejos.

Segundo, la dificultad de esta situación se agrava porque, a medida que continúa la evolución, ciertas personas, más o menos evolucionadas, *recuperan* las antiguas tendencias y capacidades animales a medida que desarrollan el poder de ser incluyentes, comenzando a expandir su conciencia, quedando dentro del campo de su percepción el pasado y el futuro. Sabiendo que aspiran a cosas más elevadas y al mundo de la realización mística (en contraposición a la realización física), pueden interpretar algún episodio que hayan captado clarivamente, como que les atañe individualmente; creen que un mandato o acontecimiento recibido en forma clariaudiente les pertenece exclusivamente, y que alguna visión de una forma mental del Cristo o la de algún Maestro, significa una entrevista directa y personal con estos guías avanzados. Entran así en un mundo de espejismo y de ilusión, del que finalmente deben desembarazarse con gran dificultad.

Quisiera también llamarles la atención sobre el hecho de que las líneas de demarcación de dichos estados de conciencia animal humanos y divinos, no son tan nítidos como en nuestra clasificación. Su reconocimiento llamará la atención sobre la complejidad del asunto y evidenciará cuán difícil es nuestro tema. Creo que esta complejidad puede muy bien ser demostrada si estudiamos la forma de emplear la palabra *telepatía*. Generalmente hoy se la emplea para definir dos poderes:

La captación instintiva de alguna situación, llamado o impresión, que hace impacto en el centro plexo solar. Dicho poder de impresionar no está controlado; tampoco existe una percepción supervisada e intencional de un mensaje dirigido; sólo se sintoniza un estado mental o una condición y situación vinculada con quien se considera que dirige el mensaje. En nueve de cada diez casos es un mensaje angustiante que produce efecto, sin que el receptor posea capacidad para inducir la recepción del mismo. Un ejemplo de ello sería el de la madre que presiente que su hijo está en peligro.

Una especie de clarividencia que permite al hombre ver lo que está oculto, como los símbolos ocultos de un naipe dado vuelta sobre una mesa.

Sin embargo, la verdadera telepatía es una comunicación mental *directa* entre una mente y otra, y su expresión más avanzada es la comunicación entre un alma y otra, empleando después la mente para formular la comunicación, como en el caso de la inspiración. Es interesante observar (e instructivo también, teniendo en cuenta nuestro tema) que cuando existe un verdadero registro telepático, los poderes inferiores pueden elevarse y emplearse en un nivel superior de percepción. Esotéricamente es bien sabido que:

Algunas personas captan simplemente en sus mentes, en forma telepática, la información que proviene de otra mente. La captación lo mismo que la comunicación se produce sin palabras y sin formas. El receptor simplemente *sabe* y el conocimiento impartido adquiere forma en la conciencia, sin etapas ni pasos intermedios. Esto constituye la telepatía amorfa.

Algunas personas dan forma instantáneamente al conocimiento impartido, y verán ante sus ojos el mensaje, la palabra o la información escrita o impresa, proyectada sobre una pantalla circulante, vista dentro de la cabeza.

Otras personas le darán tal forma que podrán *oír*la.

En los dos últimos casos el verdadero hombre utiliza sus poderes latentes, elevándolos al nivel más alto posible y subordinándolos para ser utilizados por la mente y el alma. La diferencia que existe entre el empleo del poder de manifestar la clarividencia y la clariaudiencia consiste en que, en este caso, hay pleno control y comprensión mentales y, en el otro, se usan automáticamente y sin control los poderes inferiores, se los aplica a cosas sin importancia y quien los utiliza no los comprende en absoluto.

Uno de los sentidos fundamentales, como bien saben, es el del *tacto*. Ésta es la razón de por qué no he ubicado la sicometría en una categoría determinada en la clasificación de los instintos, sentidos y poderes. La sicometría es esencialmente la capacidad de trabajar y hacer contacto con el alma del grupo superior al cual aspira llegar el ente del grupo inferior y también con el alma de quien así aspira. En realidad concierne al *grado* de inclusividad alcanzado, el cual regirá la relación que existe, por ejemplo, entre un perro u otro animal doméstico y un ser humano, entre un hombre y otro, y entre un aspirante y su alma, su Maestro y su grupo. Cuando esta inclusividad sicométrica va dirigida hacia el mundo de las cosas tangibles -es decir, minerales, pertenencias personales u otros objetos materiales- tendemos a hacer de ella un espectáculo mágico, cobrando dinero por la demostración del poder de sicometrizarse. A esto, entonces, se lo denomina ciencia de la sicometría. Sin embargo, es el mismo poder dirigido hacia los reinos inferiores, tal como se aplica para hacer contacto con lo superior. Hay tres grupos de personas que consciente o inconscientemente emplean los poderes síquicos inferiores:

Aquellos cuyo grado de evolución es tan inferior que les permite utilizarlos automáticamente.

Aquellos que han traído de otra vida -de la época atlante- la capacidad de ver y oír en los niveles astrales o de “hacer magia”. Estos poderes son naturales en ellos, pero por lo general no son comprendidos ni controlados inteligentemente y convierten al que los posee en víctima o en explotador de dichos poderes.

El místico que se halla en el sendero de la visión que (trayendo la energía del alma por medio de la meditación y la aspiración) estimula el plexo solar o el centro laríngeo, abriendo así una puerta al plano astral.

Todos estos casos revelan el plano astral. Aquí podría afirmarse que donde existe color, forma y fenómenos análogos o réplicas de lo que hay en el plano físico, se ve el “fenómeno duplicado” en el plano astral. Cuando se materializan formas en el plano físico se observa una actividad análoga en los planos astral y etérico. No existen fenómenos en los niveles mental o del alma. Esto deben recordarlo siempre. El plano astral -en tiempo y espacio y para todos los fines y propósitos- es un real estado de existencia más un mundo de formas ilusorias creadas por el hombre mismo y su imaginación creadora. Una de las principales lecciones que se ha de aprender en el Sendero del Discipulado es saber diferenciar lo real de lo ilusorio.

¿Qué ve y oye el médium cuando se halla en trance, o cuando hace una exhibición de clarividencia o clariaudiencia? Existen varias posibilidades, que podrían enumerarse como:

La revelación de la “vida de deseos” de la persona o del grupo a quien se dirige el médium. Esta vida de deseo toma forma en proporción al poder del deseo inexpresado, o a la capacidad mental de la persona o personas implicadas.

El reconocimiento, por parte del médium, de la forma o formas mentales que están en el aura de la persona que se encuentra en el auditorio o círculo. Estas formas mentales han sido construidas durante un período de tiempo y generalmente corresponden a una persona muy amada o profundamente aborrecida. A menudo son de apariencia tan real que la persona puede reconocerlas cuando el médium se las describe; éste, al mismo tiempo, por un proceso de telepatía (por medio del centro plexo solar) se da cuenta de las cosas que el espectador desea escuchar, lo cual estará de acuerdo con las modalidades, modos de hablar y los pensamientos del amigo vivo o difunto, y esto explica la calidad mediocre de las afirmaciones y manifestaciones que se expresan en las sesiones. La persona común que frecuenta las sesiones posee por lo general poca inteligencia, a no ser que asista como simple investigador.

Los casos raros en que un alma en el sendero de retorno a la encarnación, o inmediatamente después de su muerte, es impulsada (para propósitos buenos y justificados) a hacer contacto con un amigo o pariente, por intermedio del médium. Tales casos son conocidos y generalmente se supone que el asistente, el comunicador y el médium, poseen cierto grado de inteligencia. Sin embargo, este acontecimiento es excepcional.

La revelación al clarividente o clariaudiente, de muchos fenómenos del plano astral, análogos a los del plano físico, está condicionada por la calidad y la cualidad del círculo de personas que constituyen el auditorio. El médium interpreta esto y el auditorio lo reconoce.

No intento sembrar dudas sobre la honestidad de las sesiones, ni sobre esos mediums que nacen con los dones de la clarividencia y clariaudiencia. Sólo hago notar que el fenómeno con el cual hacen contacto es de naturaleza astral, y cualquiera que observe una sesión, desde el punto de vista de los poderes síquicos superiores, podrá observar alrededor de cada asistente un grupo de formas astrales (autocreadas) de los que han dejado la vida física a través de la muerte, o de quienes están constantemente en sus pensamientos aunque se hallen vivos, y además se observará un proceso caleidoscopio y de formas cambiantes que aparecen y desaparecen (algunas muy nebulosas, otras bastantes sustanciales, de acuerdo al poder del pensamiento), concernientes a la vida de deseo del asistente, a los asuntos hogareños, a su negocio o a su salud. El sensitivo las sintoniza y vincula con las formas mentales que están allí y así tiene lugar el espectáculo común de la sesión espiritista y sus asistentes. El médium describe en forma veraz y exacta lo que ve y oye; por lo tanto, es sincero y honesto, pero como no ha sido entrenado en el arte de interpretar y en la técnica de diferenciar entre lo ilusorio y lo real, solo puede describir los fenómenos que ve, y repetir las palabras que oye.

Sin embargo, cuando el místico desarrolla estos mismos poderes, como sucede a veces, los fenómenos que ve y las palabras que oye pueden ser de un orden muy elevado, y a pesar de ello aún son astrales, porque conciernen a acontecimientos y fenómenos que pertenecen a los niveles superiores del plano astral. Entra en contacto con la vida de deseo espiritual o religiosa de la raza, y de acuerdo a la tendencia básica de su aspiración

individual en ese momento, así serán sus contactos. Si es un dedicado y devoto cristiano verá allí una de las formas mentales hermosas y vitales del Cristo y ante la maravilla de esa revelación se despertará el amor y la imaginación, y lo mejor que hay en él será evocado como adoración y misterio. A esto se deben los escritos inspirados y las visiones iluminadas del místico. Si es hindú se le aparecerá la visión del Señor de Amor, Shri Krishna; si es budhista verá en todo su esplendor al Señor de la Luz, el Buddha. Si es un estudiante de ocultismo, un teósofo o un rosacruz, tendrá la visión de uno de los Maestros o de la entera Jerarquía de adeptos; podrá oír palabras que le harán creer más allá de toda controversia, que los Grandes Seres lo han elegido para acordarle un especial privilegio y prestar un servicio excepcional. Sin embargo, su conciencia nunca ha salido del plano astral y sus contactos sólo han sido una manifestación maravillosa e inspiradora de los fenómenos de ese plano, que llegaron a su visión y oído internos debido a su aspiración.

Todo esto se lleva a cabo por la hiperactividad del plexo solar, estimulado por la energía que afluye desde las alturas alcanzadas en la meditación aspiracional. Los resultados son de naturaleza muy emocional y las reacciones que se desarrollan y el consiguiente servicio que se presta es en los niveles emocionales. Gran parte de esto puede observarse en los instructores que hay actualmente en muchos países, los cuales han sido y son verdaderos aspirantes y han despertado conscientemente en los niveles superiores del plano astral. Allí, en esos núcleos, vieron las formas mentales que la humanidad ha creado de la Jerarquía espiritual o Su reflejo (un grupo aún más poderoso de formas mentales), y oyeron repeticiones de lo que han dicho y pensado los aspirantes del mundo en todas las épocas -todo lo cual es muy bello, bueno y verdadero. Después de eso se dedican a enseñar y proclamar lo que han oído, visto y aprendido y por lo general hacen mucho bien -en los niveles astrales. Como quiera que sea confunden el reflejo con la realidad la reproducción con el original, y lo que ha sido construido humanamente con lo que ha sido creado divinamente.

Recuerden que en el plano astral es donde el hombre debe aprender a distinguir lo verdadero de lo falso, lo real de lo irreal. Quienes son engañados por aquél, están aprendiendo la lección necesaria. La realidad de la existencia del plano astral está siendo reconocida constantemente, lo cual es muy bueno. La realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual y de los Maestros está siendo llevada a la atención de las masas por quienes confunden el reflejo y la forma mental con la realidad.

Aquí cabe preguntarse: ¿Cómo puede evitar el místico este error y confusión? ¿Cómo puede distinguir entre lo real y lo ilusorio? Esto constituye el problema individual de cada místico, y no existe una regla profunda ni científica con la cual pueda guiar sus reacciones. Las únicas reglas que puedo dar son tan sencillas que quienes están abocados hoy a difundir y enseñar aquello con lo que han hecho contacto astralmente, no les agradaría seguirlos. La actitud mental que protegerá al místico, del error y la ilusión astrales, es:

Cultivar el espíritu de verdadera humildad. Existe una arrogancia espiritual que se escuda tras la máscara de la humildad, muy prevaleciente en la actualidad. Hace que los individuos se consideren elegidos por la Jerarquía para salvar al mundo; los conduce a considerarse como voceros de los Maestros o del Cristo; tienden a ser separatistas en sus actitudes hacia otros guías e instructores, negándose a reconocer los numerosos aspectos del trabajo uno y los innumerables métodos que la Mente de Dios ha ingeniado para llegar hasta las masas.

Negarse a aceptar cualquier contacto o mensaje que involucre a la personalidad o ubique en un lugar privilegiado al receptor, lo cual tiende a desarrollar un complejo mesiánico. Me agrada esta frase. Es sencilla, concisa e ilustra dramáticamente el estado mental y describe la consciente seguridad que poseen

la mayoría de los actuales instructores de la humanidad. Un real contacto establecido por la Jerarquía y el verdadero corolario de Servicio, lleva en sí la convicción de que existen muchos servidores en el Servicio Uno, numerosos mensajeros que llevan el Mensaje Uno, infinidad de instructores de los variados aspectos de la Verdad Una y numerosos y distintos caminos de regreso al Corazón de Dios. Cuando esta revelación omniabarcante va acompañada de la demanda de servir, entonces se desarrolla el espíritu de inclusividad y el hombre puede tener la seguridad de que realmente se lo exhorta a colaborar y estará convencido de la realidad de su visión.

Liberarse del llamado emocional. El verdadero discípulo y místico siempre está polarizado mentalmente. Su visión está libre de las reacciones engañosas del centro plexo solar; su visión despierta el centro cardíaco y evoca respuesta de la energía de su personalidad (enfocada en el centro ajna) y oportunamente produce una centralización en “el lugar de la luz”. Esto indica una creciente actividad del centro coronario. Más tarde podrá hacer un llamado emocional controlado al dirigirse a las masas, pero debe evitar que lo domine la emoción.

Estamos considerando el desarrollo de los poderes síquicos que producen condiciones con el sujeto, clasificados por el investigador ortodoxo como patológico, o que indican desórdenes psicológicos graves. Sin embargo, se acerca el momento en que se reconocerá actualmente el hecho de que hay otros métodos de percepción además de los sentidos físicos, y la actitud adoptada por la ciencia médica, siquiátrica y neurológica, sufrirán cambios definidos -para alivio y ayuda de la humanidad. El desarrollo de los poderes síquicos se debe hoy fundamentalmente (pues todo el problema entra en campos mutables a medida que prosigue la evolución) a que el síquico va siendo consciente de un campo o campos de fenómenos que están siempre presentes, pero generalmente no son reconocidos, porque el mecanismo interno de percepción se halla latente o pasivo. En el ser humano no desarrollado, o en los grupos de hombres que están muy abajo en la escala racial, como así también en los animales, prevalece mucha percepción síquica debido a que el centro sacro anima la vida del plano físico y el centro plexo solar rige la naturaleza síquica. En estos casos los centros superiores están pasivos y no se han desarrollado. El plexo solar constituye para los mundos de la percepción inferior síquica lo que el cerebro está destinado a ser en los mundos de la comprensión síquica superior. En un caso tenemos un centro de energía tan poderoso que impele al hombre a un estado de conciencia fundamentalmente astral, rigiendo así la vida sexual desde el ángulo de la conciencia sensoria; en el otro tenemos una estrecha identificación entre el centro coronario de materia etérica, y el cerebro de sustancia física, de manera que un órgano que es definitivamente físico funciona armónica, exacta y sincronizadamente con su contraparte subjetiva, registrando impresiones provenientes del centro coronario y de los mundos con los cuales ese centro ha puesto al hombre en contacto. Entonces ambos se convierten en uno.

Entre estas etapas de vida síquica de grado inferior y la percepción espiritual del iniciado existen todos los tipos posibles de percepción consciente, que pueden dividirse en tres categorías principales:

El desarrollo y el empleo de los poderes síquicos superiores e inferiores. La etapa del *Siquismo*.

La evolución de la visión mística. La etapa del *Misticismo*.

## La revelación de la luz y del poder. La etapa del *Ocultismo*.

Estas manifestaciones del conocimiento divino están vinculadas con, y dependen del desarrollo de los centros. En los seres humanos de grado inferior los centros solo son discos de tenue luz que palpitan y giran lentamente. En los días lemurianos el centro sacro era el más activo y brillante. En los días atlantes el centro plexo solar era muy significativo. En la actualidad, como bien saben, las analogías superiores están entrando en actividad funcionante y la humanidad comienza a recoger los beneficios derivados de la experiencia obtenida en tres razas -la Lemuriana, la Atlante y la Ariana.

En la mayoría de los casos el centro laríngeo es hoy el más activo y significativo. Sin embargo, llegará el momento en que la humanidad actuará en amplia escala y en forma masiva por medio del centro ajna; esto sucederá en la próxima raza; en el próximo gran ciclo de desarrollo racial no existirán personas con conciencia lemuriana, y la "atracción" o la actividad del centro sacro disminuirá grandemente y habrá sido controlada. Esto ya puede observarse entre los intelectuales de la raza. El estado de conciencia atlante (que principalmente funciona por medio del plexo solar) también habrá disminuido grandemente, a medida que se va despertando el centro cardíaco. Entonces la humanidad luchará con las dificultades y las dolencias patológicas y psicológicas basadas en las influencias y condiciones grupales y no tanto en el desarrollo individual del hombre. El comienzo de esto puede ya observarse en su fase más inferior en el surgimiento actual de lo que se llama "psicología de la masa" -algo que prácticamente no se conocía (excepto en los centros urbanos) unos siglos atrás. Por su radio de influencia es ahora casi planetaria. La opinión pública con su influencia condicionante y determinante, es otro aspecto de este mismo factor que está surgiendo.

El estado de conciencia ariana, su capacidad de coordinar y su énfasis mental, controlarán la masa de los pueblos, porque en la raza venidera el estado de conciencia emocional atlante será para la humanidad lo que el tipo de grado inferior o lemuriano es para el ariano en la actualidad. Entonces las masas estarán en la categoría de los intelectuales, mientras que los intelectuales de hoy serán los intuitivos del mañana. En lenguaje místico las masas estarán en el sendero de probación y la elite de la raza se hallará en el sendero del discipulado. También serán muy numerosos los iniciados y adeptos, que están actualmente en encarnación, a fin de llevar a cabo el trabajo exteriorizado de la Jerarquía. Prevalecerán en el mundo individuos que serán personalidades totalmente integradas, poseyendo todas las virtudes (y por consiguiente todos los vicios), ambiciones y problemas incidentales a esa etapa de percepción.

Por esta razón la Jerarquía trabaja actualmente para llevar a cabo la fecundación de la raza por medio del principio cósmico del amor, a fin de que el amor y el intelecto puedan ir a la par y equilibrarse mutuamente, y es también por esta razón que la realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual debe ser llevada a la atención de las masas. Esto debe hacerse con el fin de acrecentar el poder magnético del aspecto amor del esfuerzo jerárquico y no de despertar el temor o pavor, pues pertenece al antiguo orden y debe desaparecer,

Podría referirse aquí a la actividad paralela que desarrollan las fuerzas que trabajan para evitar la exteriorización de la Jerarquía de la Luz, pues un acontecimiento de esta naturaleza significaría acrecentado poder -que ya ha sido comprobado, Como bien saben, en los planos mental y astral existen "centros oscuros", así denominados, debido a que el énfasis de su actividad se ha puesto sobre el aspecto material de la manifestación y en la

actividad de la sustancia material, y toda la energía está subordinada a los propósitos estrictamente egoístas. Como ya he dicho, las Fuerzas de la Luz trabajan con el alma *que* está oculta en todas las formas. Se ocupan de los propósitos grupales y de fundar el reino de Dios en la tierra. Las fuerzas oscuras trabajan con el aspecto forma de la manifestación y tratan de fundar un centro controlador que será exclusivamente de ellas y subyugarán a las formas vivientes de todos los reinos para sus peculiares mandatos. Ésta es la antigua historia familiar, en fraseología bíblica, de los reinos del mundo y del reino del Cristo, del poder del antiCristo y el poder del Cristo. Esto produjo una gran encrucijada en los días atlantes y, aunque triunfó la Jerarquía de la Luz, fue sólo por un pequeño margen. La batalla se libró en el plano astral, aunque tuvo su analogía en el plano físico en un gran conflicto mundial, según narra una antigua leyenda y culminó en la catástrofe del diluvio. Las simientes del odio y de la separatividad fueron fomentadas desde entonces, y los tres métodos con los cuales las fuerzas de la oscuridad tratan de dominar a la humanidad son el odio, la agresión y la separatividad. Las tres grandes contrapartes espirituales son amor, participación altruista y síntesis.

Sin embargo, el aferramiento de las fuerzas que trabajan contra el principio viviente del amor (personificado en la Jerarquía) no gana terreno en la actualidad, porque la respuesta de la humanidad a lo que es bueno y sintético, es mucho más rápida y general de lo que fue hace unos cuantos cientos de años. Hay muchas razones para esperar que el control indeseable vaya disminuyendo constantemente. Las fuerzas oscuras están regidas en el plano físico por un grupo de seis guías orientales y seis occidentales. Los orientales son más poderosos porque racialmente son los más antiguos y tienen, por lo tanto, mucha experiencia. Trabajan intensificando el espejismo y estimulando los poderes síquicos inferiores. Su particular punto de ataque es, en la actualidad, el grupo de discípulos e iniciados del mundo, pues los iniciados son los responsables de fomentar el amor en el mundo y de unir a los hombres en un espíritu de unidad. Si las fuerza malignas no tienen éxito en esa tarea, entonces será posible la exteriorización de la Jerarquía y disminuirá grandemente el control que ejercen las pseudo fuerzas malignas.

Si ellas no pueden hacer que sucumban a cierta forma de espejismo, los discípulos de todas partes, individual o grupalmente, entonces tratarán de utilizar el espejismo grupal para contrarrestar sus esfuerzos y obligar, a aquellos con quienes trabajan los discípulos, a pensar mal, a impugnar sus móviles y a narrarles una historia tan convincente que el esforzado discípulo casi tendrá que luchar sólo. Si no pueden lograrlo entonces atacarán los cuerpos físicos de los trabajadores y agentes de la Jerarquía y procurarán, por la angustia del cuerpo físico, controlar lo que el discípulo produce. Esto no siempre tiene éxito y el Maestro frecuentemente puede proteger y protege a Su discípulo. Las fuerzas oscuras trabajan también intensificando o estimulando el mecanismo síquico, a fin de que los poderes síquicos inferiores se desarrollen prematura y anormalmente, hasta asumir proporciones casi incontrolables. Esto sucedió en amplia escala en la época atlante y condujo a que fuera revelado todo el plano astral, pero no fue comprendido. Sus potencias indeseables fueron liberadas sobre el plano físico, lo cual condujo a la guerra entre dos grandes escuelas de los misterios -la de la Luz y la de la Oscuridad que culminó con la destrucción del mundo entonces conocido.

En la actualidad estas potencias, la de la luz y la de la oscuridad, nuevamente luchan por la manifestación y la supremacía en el plano físico, pero esta vez el resultado es vastamente distinto. El esfuerzo por establecer contacto con el alma u obstaculizarlo se manifiesta en forma de enfermedades nerviosas y condiciones patológicas que afectan

poderosamente la actividad grupal del hombre. El esfuerzo realizado por las fuerzas oscuras para estimular los poderes síquicos inferiores parece que no puede penetrar en la materia y la forma más allá de los vehículos etéricos, pero sí desde allí condicionar fisiológicamente al cuerpo físico por medio de enfermedades, lesiones, desórdenes nerviosos y trastornos cerebrales y las diversas y numerosas formas de incapacitar e inutilizar al ser humano para enfrentar la vida diaria y las condiciones mundiales modernas. Pero la naturaleza mental ha llegado a la etapa en que puede servir de protección, pues algunas de las grandes barreras protectoras que hoy se erigen alrededor de la humanidad son el escepticismo y la negación de la existencia y el valor de los poderes síquicos. Esto es algo que debe recordarse.

Repetidas veces he empleado la frase “el despertar prematuro” de los poderes síquicos. Con ello quiero significar el desarrollo anormal de la clarividencia y de la clariaudiencia, a tal extremo que los niveles inferiores del plano astral quedan revelados, aunque el que los posea no pueda controlar ese sutil fenómeno del oído y la vista ni interpretar correctamente lo que ve y oye. En las primitivas etapas del animal o del salvaje, estas facultades son frecuentemente normales y no hay reacción mental de ningún tipo, por lo tanto tampoco indebida tensión sobre el sistema nervioso y el cerebro. Tenemos aquí lo que podría denominarse una llana pasividad sin emociones, en esa condición que se produce por falta total del sentido interpretativo y de la actitud dramática y autoconsciente del hombre que comienza a emplear la mente. En cuanto la “conciencia del Yo” predomina, entonces la posesión de estos poderes síquicos inferiores se convierte en un obstáculo y una complicación. Momentáneamente deben ser relegados a segundo término, a fin de que el principio pueda afirmar su control y la vida del alma afluir y expresarse en forma sensata y reflexiva en el plano físico. Relegar los poderes síquicos a un lugar debajo del umbral de la conciencia es el propósito del desarrollo proyectado para la raza ariana.

Quisiera que observaran que empleo la palabra “ariana” en contradicción con la mayoría de las razas que viven en Asia. Generalizando, podrían hoy clasificarse en tres grupos:

Los innumerables restos de la Atlántida o pueblo de la cuarta raza raíz, más unos pocos individuos diseminados de los pueblos lemurianos -tan pocos que pasan desapercibidos.

La raza ariana misma que incluye la civilización de la India y las razas latina, teutona, nórdica y anglosajona, y sus diversas ramas.

Un grupo de enlace entre las razas orientales y la raza ariana, denominado semita. Dicha raza no es oriental pura y tampoco ariana.

Los judíos forman un grupo donde el principio de separatividad es muy pronunciado. Durante épocas han obedecido terminantemente los mandatos del Antiguo Testamento y han insistido en considerarse un pueblo privilegiado. En el transcurso de los siglos se han mantenido apartados de los demás pueblos del mundo. Ahora, como resultado de ello, evocan, de las razas entre las cuales están diseminados, el correspondiente deseo de obligarlas a mantenerse apartadas. De acuerdo a la ley, extraemos de los demás lo que está presente en nosotros, y dicha ley no exceptúa a ninguna raza o nación. Mediante la interrelación de los judíos y los gentiles, de los semitas y los arios y la solución del problema judío, desaparecerá la gran herejía de la separatividad.

La raza ariana no está destinada a ser una raza síquica. Su meta consiste en que predomine la naturaleza mental. Esto no podría tener lugar si la “derivación” de las fuerzas que afluyen al mecanismo humano, fuera en dirección al plexo solar -el centro principal que rige el desarrollo síquico inferior. Así como hoy se llevan a cabo ciertas trasferencias de los centros que están debajo del diafragma a los que están arriba del mismo, análogamente el plexo solar (semejante al cerebro que controla al animal y al hombre físico emocional) dejará de controlar las actividades del ser humano y en su reemplazo el cerebro deberá convertirse en el asiento del agente rector. Nuevamente generalizando, existen tres factores principales controladores de la vida del ser humano:

El plexo solar, que corresponde a la etapa en que la actividad de las fuerzas es física, etérica y astral.

La etapa del desarrollo *síquico*.

El centro ajna, entre las cejas, corresponde al período de integración y control de la personalidad, donde ciertas zonas del cerebro se sensibilizan y utilizan.

La etapa del desarrollo *mental*.

El centro coronario que abarca toda la zona del cerebro alrededor de la glándula pineal, donde el hombre espiritual asume el control.

La etapa en que el *alma* controla.

En esta última etapa entran en actividad las facultades síquicas superiores y pueden utilizarse nuevamente los poderes inferiores, si se considera deseable. El iniciado ejerce pleno control sobre sus facultades y poderes y sabe cómo y cuándo debe emplearlos con provecho y con el menor gasto de energías. Sin embargo, se debe observar que el médium o síquico moderno común, no entra en esta categoría, porque los iniciados y Maestros emplean Sus poderes silenciosamente y detrás de la escena y no hacen demostraciones públicas. La mayoría de los síquicos de hoy trabajan con el plexo solar, aunque unos pocos, muy pocos, comienzan a transferir sus fuerzas al centro ajna y a desarrollar las facultades mentales. Esto tiene un efecto integrador y temporariamente se destaca por la total y necesaria cesación de los poderes inferiores. En este sentido “la mente es el matador de lo real”, pero sólo de lo relativamente real. Aquello que parecía real e importante, o interesante y emocionante para el síquico común, oportunamente será forzado a ser relegado bajo el umbral de la conciencia por medio del desarrollo de la mente. Este necesario período de transición en la mayoría de los síquicos modernos reside en la raíz de numerosas e indiscutibles dificultades. Están enfrentados con cuestiones que no pueden resolver ni comprenden, pues no han tenido experiencia ni comprensión de las prácticas ocultistas. Han llegado a un punto en que abandonan las antiguas modalidades, aunque nada significan para ellos las nuevas técnicas y prácticas de vivir. Tampoco les atrae el futuro que deben enfrentar sin los fenómenos que hicieron el pasado tan emocionante, interesante y a menudo remunerativo. Sin embargo, en realidad, se enfrentan con la transición del estado de conciencia atlante al superior estado ariano de percepción. Se les permite avanzar un paso adelante y es necesario que recuerden que todo paso adelante en la evolución y, por lo tanto, hacia la meta espiritual, tiene su precio y significa abandonar todo lo que hasta ahora ha sido amado.

Las dificultades síquicas, que oportunamente se acrecentarán, se agrupan en tres categorías generales:

Las que surgen del despertar prematuro de los centros. En estos casos el síquico no ejerce control alguno sobre sus poderes. Simplemente sabe que ve y oye lo que no puede ver y oír el hombre común. Su problema reside en que debe vivir consciente y simultáneamente en los planos físico y astral. No puede evitar el ver y oír, su vida se complica y es muy compleja. Donde acontece este prematuro despertar, como en el caso del hombre intelectual, frecuentemente produce grandes dificultades, tensión nerviosa, trastornos cerebrales y siempre la consabida incompreensión de quienes lo circundan. Muchas veces hay una definida tendencia a la insania. En el caso de la persona común e ignorante, generalmente cambia el énfasis de la vida pasando al plano astral, alejándose del físico, donde el hombre está destinado a expresar todo lo que hay en él. Entonces el síquico vive totalmente en el mundo del espejismo y de los fenómenos síquicos inferiores, y lo que ve y describe es sincera y honestamente lo que ha observado, pero carece de capacidad interpretativa. Raras veces es de orden elevado, porque el síquico no posee influencia o mentalidad de este orden.

Las que surgen debido a una conexión floja entre el cuerpo físico y el etérico. Esto produce las diversas etapas de la mediumnidad, trae el control ejercido por entidades de diversos tipos o el trance, y muchos otros tipos de obsesión temporaria o permanente.

En esta clasificación no incluyo a los médium de materializaciones, pues su trabajo es totalmente distinto y, aunque no ofrece peligro para la personalidad del médium, es quizás aún más indeseable. El médium se separa en tal forma (como individuo astral, mental y egoico) de su cuerpo físico, que éste predomina en su propio campo (el material) y puede absorber -mediante los innumerables orificios etéricos- la sustancia con que están constituidas ciertas formas inferiores y puede también atraer sustancia primitiva de grado tan inferior que se le puede dar forma (y frecuentemente se hace) mediante el pensamiento, sea por uno de los asistentes o un grupo de ellos, en una denominada “sesión de materializaciones”. El médium se armoniza subconscientemente con éstas. En este caso no existe la armonía telepática sino la armonía del plexo solar, o armonía síquica. El tema es demasiado abstruso para elaborarlo aquí, y este tipo de mediumnidad debe abandonarse inevitablemente a medida que prosigue la evolución de la raza.

Aquellas que indican una excesiva sensibilidad a las impresiones, condiciones y atmósfera que circunda al síquico. Esta sensibilidad es de naturaleza más o menos incipiente y muy difícil de definir, pero tiene cierta analogía con el sentido del *Tacto*. No existe parte de la estructura humana que no reaccione en cierta forma cuando se la toca. Así el sensitivo registra la percepción síquica de naturaleza más general que la de los poderes definidos. Tenemos por lo tanto:

<i>Física</i>	<i>Síquica.</i>	<i>Analogía Superiores</i>
Oído	Clariaudiencia	Conduce oportunamente a la telepatía mental y finalmente al conocimiento espiritual.
Vista	Clarividencia	Conduce eventualmente a la visión espiritual y finalmente a la identificación espiritual.

Tacto                      Sensibilidad                      Conduce con el tiempo a la aspiración espiritual y finalmente a la impresionabilidad espiritual.

Se podría indicar ahora que *la aspiración y el desarrollo místico* son el camino para evadir los aspectos superiores de la conciencia atlante. En sí es de naturaleza astral. *La ciencia y el ocultismo* son el camino para evadir la expresión superior de la mente concreta y de la conciencia ariana de naturaleza mental. La sensibilidad o sentido síquico del tacto, es de naturaleza etérica; se expresa generalmente en todos los sujetos y con el tiempo debe ceder su lugar a esa impresionabilidad espiritual que permite al hombre, como al Cristo, simplemente “saber” lo que existe en sus semejantes, percibir la situación en que se encuentran y la condición de la vida que existe en todas las formas. Éste es el primer paso para alcanzar la llave espiritual y universal de la cual la *sicometría* es la expresión inferior.

En el párrafo anterior y en las distintas diferenciaciones he dado mucho para reflexionar y he indicado las secuencias del desarrollo individual, racial y universal.

Si ampliamos estas ideas hasta sus significados planetarios (que para ustedes podría ser interesantes, pero de ningún valor), agregaría que:

El tacto                      Es la nota clave de la evolución que continúa hoy *en Venus*. Es la sensibilidad a la impresión espiritual.  
El oído                      Es la nota clave de la evolución que continúa hoy *en Marte*. Es la telepatía y el conocimiento espirituales.  
La vista                      Es la nota, clave de la evolución que continúa hoy *en la Tierra*. Es la visión espiritual que conduce a la identificación.

Consideraré ahora cómo puede ser detenido temporariamente el abuso de los poderes síquicos inferiores hasta que llegue el momento en que el iniciado trate de utilizarlos con pleno control y conciencia.

La dificultad primordial del síquico natural y del hombre que ha nacido médium es su incapacidad de controlar inteligentemente los fenómenos que se ponen en evidencia. La falta de control sobre los poderes síquicos se considera muy indeseable. La falta de control síquico también debe considerarse en la misma categoría. El médium puede estar en trance, o expresar sus poderes síquicos por medio del estímulo por el contacto establecido con el grupo de asistentes de una sesión o de un numeroso auditorio. En otros casos vive continuamente en la zona limítrofe de la conciencia que existe entre los planos físico, síquico y astral. Esto puede modificarse siempre que el médium lo desee, lo que es muy raro en verdad, y realizarse únicamente de tres modos:

No interesándose en la demostración de dichos poderes y negándose a emplearlos, a fin de obligarlos a que desaparezcan gradualmente. Esto conduce a cerrar el centro plexo solar (la puerta abierta de los niveles inferiores del plano astral) y a atrofiar esa parte del mecanismo interno que ha puesto a su disposición dichos poderes.

Transfiriendo la atención a la vida mística y expresando una intensa aspiración para alcanzar las realidades espirituales. Esto proporciona un nuevo interés que, en su oportunidad, expulsa dinámicamente los antiguos intereses y tiende a cambiar el énfasis puesto sobre la vida desde los niveles inferiores del plano astral a los

niveles superiores, lo cual también supone que hay una tendencia en el síquico a la orientación espiritual.

Mediante un curso de entrenamiento intelectual y de desarrollo mental, que si persiste durante un tiempo suficientemente extenso, automáticamente imposibilitaría utilizar los poderes inferiores, porque se produciría el cambio de la afluencia de energía a los centros que están arriba del diafragma. Es bien conocido en los círculos síquicos que el entrenamiento mental termina con el ciclo síquico.

Existen tres antiguas reglas que -en el último período del ciclo atlante- fueron dadas por los Adeptos de esa época a Sus discípulos. Debe tenerse en cuenta que el problema que encaraba la Jerarquía entonces, consistía en poner temporariamente el énfasis síquico, que en aquel tiempo era *normal*, e iniciar la afluencia de fuerzas a la parte superior del cuerpo. Estas tres reglas pueden vincularse mentalmente con los tres métodos mencionados anteriormente

I. Huye, oh chela, de las tentaciones del infierno. Que tus pies presurosos se aparten del camino inferior y busquen las cimas superiores del plano del espejismo. Asciende. Elige, como buenos compañeros, a quienes llevan una vida de arduo trabajo en las llanuras de la tierra. Parte. Desciende y vive una vida normal en la Tierra. Parte.

II. Alza tus ojos, oh chela, limpia tu corazón y ve la visión de tu alma. Mira hacia arriba y no hacia abajo, adentro, no afuera. Vive libre y apresúrate a alcanzar la meta superior. Parte y busca el lejano lugar secreto donde mora tu alma.

III. La energía sigue al pensamiento, así lo proclama la antigua regla. Piensa, chela, piensa y abandona los reinos donde no rige el pensamiento, ni se puede ver una luz reveladora, sino únicamente la luz autoengendrada y, por lo tanto, ilusoria. Por consiguiente piensa.

Estas reglas parecen sencillas y familiares, pero son muy difíciles de seguir, especialmente en el caso del síquico común, y ello por dos razones: primero, porque no desea perder el poder que dichos poderes le otorgan y, segundo, porque, por regla general, su percepción mental está tan poco desarrollada que el esfuerzo por transferir su conciencia a los niveles superiores de expresión resulta una tarea demasiado ardua. Pero cuando la voluntad está activa y donde se percibe el peligro si se continúa trabajando en los niveles astrales inferiores, entonces se hará a su debido tiempo el esfuerzo necesario.

Las reglas anteriores son aplicables al síquico que tiene la voluntad y la inteligencia suficientes para cambiar su orientación y tipo de trabajo. Pero ¿qué debe hacer el hombre que se ha deslizado en los caminos peligrosos del siquismo inferior y posee conciencia aria y no atlante? ¿qué puede hacer cuando el centro del plexo solar está excesivamente activo y ha abierto totalmente puerta al plano astral? Tratará de cerrarla y de funcionar normalmente; desconfiará y temerá a sus poderes síquicos de ver y oír. No existe una regla específica de conducta, porque mucho depende de la causa originante, pero sugeriré varias reglas y normas terapéuticas de conducta.

Si la puerta astral se ha abierto por practicar ciertos ejercicios de respiración, además de la adopción de ciertas posturas y otros métodos enseñados por los instructores ignorantes de la actualidad, sugeriría que se den los siguientes pasos necesarios y preliminares:

Que el hombre abandone todo ejercicio y postura y evite todo contacto con el instructor. Éste es el primer paso necesario.

Que viva una vida de plena actividad física, sin dedicar tiempo a la introspección. Si es materialista debe cumplir sus obligaciones comerciales, económicas y sociales, según las prácticas del plano físico y su correspondiente responsabilidad, con toda la capacidad que posea, sin pensar en forma retrospectiva.

Que enfoque su atención sobre las cosas del vivir físico, hasta el momento en que la evolución lo lleve a la etapa del enfoque mental y a la orientación espiritual. Antes de poder realizarlo debe cerrar la puerta inferior. En consecuencia debe controlar la emoción, porque la emotividad mantiene abierta de par en par la puerta y facilita la experiencia astral.

Que “aprenda a trabajar y a pensar con la columna vertebral y la cabeza y no con la parte delantera del cuerpo”, de acuerdo a lo que se traduce de una antigua regla. Esto significa que el síquico común considera que el plexo solar y el centro laríngeo (los únicos dos de los cuales parece saber algo) están ubicados adelante, en el centro del torso o adelante de la garganta, lo que hace que la energía descienda por el camino involutivo y no ascienda por el camino evolutivo de la columna vertebral. Esto es muy importante.

Si la puerta del plano astral se ha abierto por derecho natural de primogenitura, por la actividad de vidas anteriores y por la afluencia de fuerzas enfocadas normalmente en el plexo solar, el problema es mucho más difícil. Por lo tanto será necesario:

Adquirir cierta comprensión de la constitución etérica del hombre. Se debe impartir enseñanza sobre la naturaleza de los centros de fuerza, para que el síquico ario tenga algún antecedente inteligente sobre el cual trabajar. Debe hacerse un esfuerzo para construir un cuerpo saludable.

Hacer hincapié sobre las metas superiores y recalcar la necesidad de una vida dedicada al servicio. Recordaré que servicio es un método científico mediante el cual las fuerzas que despiertan, estimulan y controlan el plexo solar son dirigidas al centro cardíaco, cerrando en forma absoluta la puerta astral y descentralizando el interés síquico. Dicha descentralización se cumple técnicamente cuando el plexo central ya no constituye un factor dominante y cambia el interés mental del hombre.

Aquí cabría otra sugerencia práctica que podría ser de utilidad. Cuando el síquico está en la etapa ariana de desarrollo y no simplemente en la atlante, entonces le haría mucho bien usar con frecuencia el color *amarillo*. Debe rodearse de ese color, porque sirve para mantener en la cabeza las energías

que afluyen, o para evitar que no desciendan más abajo del diafragma. Esto hace que no afluya constantemente la energía del plexo solar, y también ayuda a liberar al síquico del plano astral. Les indicaré que el síquico que posee conciencia atlante (lo cual constituye la mayoría) funciona normalmente cuando despliega las facultades síquicas, aunque en un arco retrógrado, pero si el hombre que posee conciencia arial despliega esos poderes es un anormal.

Donde existe un grave peligro que produce gran tensión nerviosa o excesiva debilidad, debe tenerse mucho cuidado. Cuando se está librando una lucha violenta contra la actividad síquica, o hay un colapso nervioso y falta de dirección y control mental, entonces es esencial a veces forzar al síquico a tomarse largos descansos en la cama llevando una dieta liviana y absteniéndose totalmente de todo contacto. A veces será necesario refrenarlo. En la actualidad, innumerables casos como este -que luchan denodadamente para obtener el equilibrio mental y tratan de cerrar la puerta astral- son considerados de demencia o que están al borde de la insania. Su situación se empeora por la incomprensión de sus amigos, del médico y del síquico. Su dificultad no es mental, sino que está totalmente relacionada con el plexo solar. Sólo cuando esto se reconozca se comenzarán a tratar correctamente estos casos-problemas. Ciertamente que es raro encontrar un sicólogo que honestamente admita las posibilidades de estas premisas.

Cuando surgen desórdenes síquicos en el místico avanzado, en el discípulo o en el estudiante ocultista, la forma de encararlos debe ser más definitivamente científica, porque la dificultad está muy profundamente arraigada debido a que la mente está más implicada. Trabajar exclusivamente con los centros ubicados a lo largo de la columna vertebral y en la cabeza, es correcto, pero debe llevarse a cabo bajo una cuidadosa vigilancia. No puedo dar aquí los ejercicios que conducen a

cerrar los distintos centros,  
abrir los centros superiores y  
transferir la fuerza de un centro a otro.

La finalidad de este tratado, que será muy leído por la próxima generación, es llegar al público. Si diera aquí dichos ejercicios los lectores podrían experimentar con ellos, y lo único que lograrían sería dañarse a sí mismos.

*La Ciencia de la Respiración*, ciencia del laya yoga o ciencia de los centros, tiene profunda importancia, y también constituye un serio peligro. En último análisis es la Ciencia de la Energía, y enseña el método para controlar la energía, dirigirla y utilizarla, a fin de expandir la conciencia, establecer correctas relaciones entre el hombre y su medio ambiente y, ante todo (en lo que respecta a los miembros de la Gran Logia Blanca), practicar magia blanca. Esta energía pránica actúa a través del cuerpo vital y corre por los innumerables nadis que allí existen. Hay millones de ellos y son diminutos canales de fuerza que subyacen en todo el sistema nervioso del hombre. Constituyen la contraparte de ese sistema y son el factor animador, hacen posible la sensibilidad e inician la acción y la reacción que convierte el mecanismo de un hombre en un complicado *receptor* de energía y *director* de fuerza. Cada una de estas diminutas líneas de energía es de naturaleza quintuple

y se asemejan a cinco hilos o fibras de fuerza, compactamente tejidas dentro de una envoltura de distinta fuerza, las cuales están en forma transversal ligadas entre sí.

Además se ha de observar que estos cinco tipos de energía forman cada uno una unidad compactamente tejida, constituyendo en su totalidad la envoltura etérica. A través de estos cinco canales fluyen cinco pranas principales energizando, activando y controlando todo el organismo humano. No existe parte del cuerpo físico en el cual no se encuentre ni *subsista*. esta red de energía, lo cual constituye la verdadera forma o sustancia.

Cuando las líneas de fuerza se cruzan y entrecruzan, a medida que repiten en el microcosmos los arcos involutivo y evolutivo del macrocosmos, se forman cinco zonas a lo largo de la columna vertebral y dos en la cabeza, donde las energías son más poderosas que en otra parte, porque allí están más concentradas. Así aparecen los centros mayores. Por todo el cuerpo se cruzan y entrecruzan y así viene a la existencia el equipo de los centros de energía:

Donde las líneas se cruzan veintiuna vez, se hallará un centro mayor, de los cuales hay siete.

Donde se cruzan catorce veces, aparecen los centros menores, a los cuales ya me referí anteriormente.

Donde se cruzan siete veces, tenemos centros diminutos, de los cuales hay centenares.

Algún día se harán diagramas del cuerpo etérico y entonces se podrá ver la dirección general de dichas líneas de fuerza. El gran impulso de estas energías será evidente y se establecerá con mayor facilidad el grado de evolución, indicando infaliblemente el estado síquico. La complejidad del tema es sin embargo muy grande, debido justamente a esta diferencia del desarrollo evolutivo de los vehículos, al nivel alcanzado por la expansión de conciencia y a la receptividad del estímulo que posee el ser humano. La Ciencia de la Meditación con el tiempo absorberá a la ciencia del laya-yoga, pero sólo en la forma más elevada de esta yoga. La meta de la meditación es producir la libre acción de todas las fuerzas entrantes a fin de que no haya impedimentos para la energía entrante del alma, ni obstáculo o congestión alguna ni se carezca de poder -físico, síquico, mental y espiritual- en parte alguna del cuerpo. Esto significa que no sólo habrá buena salud y que se podrán utilizar plena y libremente todas las facultades, superiores e inferiores, sino que habrá contacto directo con el alma. Se renovará constantemente el cuerpo, característica de la expresión de la vida del iniciado o maestro, lo mismo que del discípulo, sólo que en menor grado. Producirá una expresión rítmica de la vida divina en la forma. Cuando el adepto observa en forma clarividente al aspirante o discípulo, se origina:

*La manifestación rítmica*, causa de la aparición y desaparición de la forma. Al observar el cuerpo, el adepto puede decir cuánto tiempo ha estado encarnado y cuántas veces más encarnará. El estado en que se encuentran los canales pránicos revelan esto con toda exactitud, especialmente los que están debajo del diafragma. Eso lo revela el centro en la base de la columna vertebral, donde está asentada la voluntad de vivir (que rige la simiente del principio vida en el corazón).

*El ritmo de la vida* síquica, que es en realidad la revelación respecto a la ubicación del hombre en relación con la conciencia y sus contactos. Cuando el adepto desea informarse sobre este punto, primero, observa el centro plexo solar y,

luego, los centros cardíaco y coronario, porque en estos centros y en su relativa “luz y radiante fulgor”, le es revelada toda la historia del individuo. El centro de la cabeza que se ha de observar en el hombre común e inferior, es el que se halla entre las cejas, el ajna. En el caso del aspirante, del místico y del discípulo, se observa el centro más elevado, el coronario.

A medida que prosigue la evolución y las fuerzas vitales fluyen más libremente por los nadis a través de los centros -mayores, menores y diminutos- aumenta la rapidez de la distribución, de la afluencia y de la consiguiente radiación del cuerpo. Las paredes divisorias dentro de la envoltura que cubre a los minúsculos canales de fuerza, eventualmente se desintegran (bajo el impacto de las fuerzas del alma) y desaparecen, y así los nadis del discípulo avanzado adquieren una nueva forma, lo cual indica que ya es, en consecuencia y esencialmente, doble y por lo tanto una personalidad integrada. Es alma y personalidad. La fuerza del alma puede fluir sin impedimentos a través del canal central del “nadi” y las demás fuerzas pueden hacerlo libremente a su alrededor. Mientras se lleva a cabo este proceso y se fusionan las fuerzas dentro de los “nadis” formando así una sola energía, aparecen las enfermedades del místico, particularmente las que se relacionan con el corazón.

Simultáneamente con la aparición de la dualidad en los “nadis”, el discípulo es capaz de utilizar los dos canales -ida y pingala- que están ubicados a lo largo de la columna vertebral, a cada lado del canal central. Ya puede ascender y descender libremente la fuerza por estos dos “senderos de fuerzas” y pasar así externamente a los “nadis”, empleando la zona alrededor de cualesquiera de los centros mayores como zonas de distribución, energetizando a voluntad para que entre en actividad cualquier parte del mecanismo, o para que todo el mecanismo inicie una actividad coordinada. El discípulo ha llegado a la etapa de desarrollo donde la trama etérica, que separa a los centros a lo largo de la columna vertebral, ha sido consumida por los fuegos de la vida. El “sushumna” o canal central, puede entonces utilizarse lentamente. Esto va a la par de ese período en que afluye libremente la fuerza proveniente del alma a través del canal central de los “nadis”, que oportunamente entra en plena actividad. Todo esto lo puede ver el ojo clarividente del Maestro.

He dilucidado el tema detalladamente porque la práctica de los ejercicios de respiración, *activa* definitivamente las fuerzas que fluyen a través de los “nadis” y las reorganiza, por lo general, prematuramente. Acelera el proceso de derribar las barreras que separan a cuatro fuerzas de la quinta energía, y permite quemar más rápidamente las tramas etéricas protectoras a lo largo de la columna vertebral. Si esto sucede mientras el énfasis de la vida está puesto debajo del diafragma, y el hombre ni siquiera es un aspirante o una persona inteligente, se estimulará excesivamente la vida sexual y también se abrirá el plano astral, por lo cual sobrevendrán numerosos desórdenes y enfermedades físicas. Ocultamente dicho “libera a los fuegos interiores y el hombre será destruido por el fuego”; entonces no será (como está destinado a ser) “la zarza ardiente que arde eternamente y nunca puede ser destruida”. Cuando tiene lugar la destrucción por el fuego, mediante un proceso forzado y no está correctamente dirigido, inevitablemente *habrá* dificultades. Cuando el hombre se halla en el Sendero de Purificación o Probación, o en las primeras etapas del discipulado, en que el énfasis de su intención está puesto *arriba* del diafragma, entonces existe el peligro de desarrollar excesivamente el egotismo, de sobrestimular el centro cardíaco (con la consiguiente aparición de las diversas dolencias cardíacas y las distintas formas de emotividad producidas por las condiciones grupales) y contraer enfermedades relacionadas

con la glándula tiroides y el cerebro, y también dificultades vinculadas principalmente con el cuerpo pituitario.

Podría proporcionarles ciertos ejercicios de respiración que serían útiles para algunas personas, al tratar de reorganizar el cuerpo vital y por consiguiente el etérico, pero debido a los peligros que involucran para la mayoría de mis lectores, no es conveniente darlos. La antigua regla de que los aspirantes han de encontrar su camino a una escuela esotérica o de misterios, todavía es aplicable. Lo que puedo hacer -como ya lo he hecho- es proporcionarles ciertas directivas y enseñarles ciertas reglas seguras y generalmente muy conocidas, que sentarán las bases para realizar el trabajo más avanzado que debe llevarse a cabo bajo una cuidadosa supervisión personal. Por esta razón, una vez que haya pasado la actual crisis mundial, se deberán sentar las bases para las verdaderas escuelas esotéricas. Dichas escuelas todavía *No* existen. Hoy los aspirantes y discípulos trabajan en las escuelas esotéricas modernas (como la Escuela Arcana y la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica -para mencionar sólo dos de las más importantes) y allí aprenden algunas de las verdades fundamentales del esoterismo; comienzan a controlar la naturaleza emocional y de la mente; aprenden a purificar el cuerpo y a captar los postulados básicos de la Sabiduría Eterna. Entonces estarán bajo la dirección subjetiva de algún discípulo avanzado que conoce cuál es la próxima verdad necesaria y ha desarrollado en sí “el sentido de contacto” y el poder de la percepción intuitiva. Pocas personas, unas aquí, otras allá, trabajan definitivamente dirigidas por uno de los Maestros. Sólo cuando hay dirección, conocimiento de los rayos que rigen al hombre y comprensión de las indicaciones astrológicas sobre el “sendero de la vida del hombre”, pueden darse algunas reglas verdaderas, pero peligrosas, que conducirán a:

Distribuir correctamente la energía.

Enfocar las fuerzas en los centros.

Quemar las paredes que separan y las tramas etéricas que dividen.

Elevar en el cuerpo las energías cada vez mas arriba, mediante el poder de la voluntad dirigida.

Gran parte de las dificultades de los místicos y de los ocultistas en la actualidad se deben a que literalmente “están jugando con fuego” y no se dan cuenta de ello; tampoco mantienen la correcta u ordenada secuencia de desarrollo, como ha sido delineada anteriormente; llevan a cabo prácticas para las cuales no están todavía preparados, que no han sido modificadas de acuerdo al tipo de cuerpo occidental, y las siguen ciegamente sin comprender el proceso ni sus resultados. A no ser que se capte la regla fundamental de que “la energía sigue al pensamiento”, son inevitables los desastrosos resultados. Por ejemplo, el místico cuyo pensamiento está enfocado en el Cristo, considerando que Él se halla en alguna parte del cielo, pero fuera de sí mismo, cuya aspiración hace del Cristo el objetivo de todos sus deseos, frecuentemente se debilita y está físicamente enfermo. ¿ Por qué sucede esto? Porque la energía que trata de penetrar en él y compenetrar todo su organismo, sólo llega hasta el centro cardíaco, siendo allí rechazada constantemente y expulsada del cuerpo físico por el poder rector de su pensamiento místico. Para él, el Cristo está en otra parte. Su pensamiento está fuera de sí mismo y en consecuencia la energía se escurre de su cuerpo. Entre los iniciados de hoy se discute mucho el problema de si la condición generalmente débil de la raza humana no se debe en parte al hecho de que la aspiración y

los pensamientos del género humano han sido dirigidas constantemente a una meta externa y no (como debería haberse hecho) al centro de la vida y del amor, *dentro* de cada ser humano, lo cual ha agotado gran parte de la energía necesaria del hombre. A pesar de que se le ha enseñado durante siglos que el reino de Dios está *adentro*, los pueblos de Occidente no lo han aceptado ni han actuado sobre la premisa presentada, sino que han buscado la realidad en lo *externo* y han puesto su atención sobre la Personalidad de *Aquel* que les ha enseñado una verdad mayor. En ningún momento Él deseó ni buscó su devoción. El precio de esta distorsión de la verdad ha sido pagado repetidas veces con un cuerpo desvitalizado y con la incapacidad del místico común de vivir una vida concreta y, sin embargo divina sobre la tierra.

Muy poco más puedo decir respecto a los problemas y a las dificultades que acarrearán los poderes síquicos a medida que se desarrollan en la humanidad y en una vuelta más elevada de la espiral que en el pasado. A medida que prosigue la evolución, las facultades síquicas humanas y animales están disponibles para el discípulo. La humanidad ha elegido seguir adelante mediante el método de “prueba y error”, y por muchas razones es una elección sensata, pero muy lenta, y conduce a períodos de crisis y momentos de dificultades insoportables en la historia de la raza. En el caso del místico y del discípulo que tratan de controlar esos instintos innatos, el problema se agranda debido a que la vitalidad física de la raza es tan baja, muy poco comprendida y se cuida tan poco el cuerpo, que su poca salud libera los poderes inferiores más fácilmente que en el caso contrario. Por consiguiente se desarrollan prematuramente, antes de conocerse su función o naturaleza y de captarse las leyes que rigen su control. Sería iluminador si se admitiera esta afirmación; se progresaría mucho si se aceptaran las distintas premisas que he formulado como hipótesis viables y se actuara de acuerdo a ellas. Como resultado se abriría la puerta a una nueva comprensión de las facultades síquicas, y con ello se enriquecería la psicología y la medicina.

Entraremos ahora a dilucidar dos problemas relacionados con los poderes síquicos superiores, pero de un tipo más avanzado, que dependen del desarrollo mental más que de la conciencia del plexo solar.

#### *Problemas del Desarrollo de la Visión Mística.*

Este proceso de presentar la meta, de hacer contacto con el ideal y de visualizar los innumerables símbolos que velan al alma y describen pictóricamente el destino final y el propósito, constituyen la prerrogativa reconocida del aspirante místico. Como bien saben, en la literatura mística de las religiones del mundo proliferan las descripciones sobre dichas visiones, que abarcan desde el acercamiento sexual, en el Canto de Salomón o en los escritos de infinidad de místicos femeninos de la iglesia, hasta las asombrosas revelaciones hechas en los antiguos Puranas o en el Apocalipsis. Éstos abarcan toda la gama, desde la formulación de “una vida de deseo” de alto grado del místico, hasta la verdadera previsión del futuro de la raza, que se encuentra en las Escrituras proféticas. No tengo intención de entrar en detalles. Ha sido considerado por los psicólogos modernos y los instructores religiosos, y los escritores eclesiásticos ya los han tratado extensamente. Sólo quiero referirme a los efectos que dichas experiencias producen sobre el místico. También quiero pedirles que recuerden que estoy generalizando y no especificando. Las dificultades a que están propensos dichos místicos son cuatro:

*Desvitalización.* El místico es atraído constantemente “hacia arriba” (tal como considera y aplica el término) hasta el país de sus sueños, la persona de su idealismo o el ideal espiritual (personificado o no) de su aspiración, aplicando a la inversa el proceso normal y saludable del “Camino de la constante materialización de lo Real”. Vive totalmente en el mundo de su aspiración, deslizándose de la vida del plano físico, llegando a ser no sólo impráctico sino negativo en dicho plano. Lleva todas las fuerzas de su vida hacia arriba, de manera que el cuerpo físico y la vida en el plano físico sufren. Técnicamente, las fuerzas del plexo solar no son llevadas hacia arriba, al centro cardíaco como debería ser, ni la energía del corazón se derrama en amor desinteresado por la humanidad; todas se enfocan y distribuyen en el nivel más elevado de la conciencia astral y son enviadas a nutrir las fuerzas del cuerpo astral. Por lo tanto, revierten el proceso normal, y el cuerpo físico sufre grandemente por ello.

Un estudio sobre la vida de los santos y los místicos revelará muchas de estas dificultades e incluso los casos relativamente raros donde se presta un servicio definido a la humanidad, cuyos móviles consisten frecuentemente (podría decir generalmente) en satisfacer un requisito u obligación, que sirva al místico y le otorgue una recompensa y satisfacción emocionales. Esta desvitalización fue a menudo tan excesiva que no sólo produjo debilidad nerviosa, trances y otros desórdenes patológicos, sino que a veces acarrearón la muerte.

*Ilusión.* El drama de la vida del místico y el constante cultivo de la visión (cualquiera sea) condujo en la mayoría de los casos a serios desórdenes psicológicos, aunque no se los reconociera. La visión absorbe toda la atención del místico y en lugar de indicarle la meta que podría lograr algún día, o que existía en su conciencia como símbolo de una realidad interna -que algún día conocería-, vive siempre dentro de la forma mental de su meta. Este poderoso sueño, esta forma mental definida (construida año tras año por la aspiración, la adoración y el anhelo) termina por obsesionarlo en tal forma que finalmente llega a confundir el símbolo con la realidad. A veces muere por el éxtasis provocado al haberse identificado con su visión. Sin embargo, les diré que el verdadero logro de la meta mística, cuando desaparece la visión y se conoce la realidad, nunca ha matado a nadie. Lo que mata es la ilusión. Sólo cuando el enfoque de la vida está puesto en el cuerpo astral, cuando la afluencia de la fuerza del alma desciende allí, y cuando el centro cardíaco está excesivamente energizado, el místico muere como resultado de su aspiración. Si no acontece la muerte (y esto es algo poco común) pueden aparecer serias dificultades psicológicas. Esto ha preocupado mucho a los eclesiásticos, en todas las épocas, y a los psicólogos modernos, y ha desacreditado todo el tema del desarrollo místico, particularmente en esta moderna era científica.

En la materialización de la visión en sustancia astral, en su desarrollo por el poder de la emoción (disfrazada como devoción) y en el fracaso del místico para entrar en el reino de la percepción mental, o expresar físicamente su sueño idealista, reside la raíz de la dificultad. El hombre es engañado por lo mejor que hay en él; es víctima de una alucinación que personifica lo más elevado que conoce; es vencido por el espejismo de la vida espiritual; no sabe distinguir entre la visión y el Plan, entre la elaborada irrealidad de las épocas de actividad mística y lo *Real*, que siempre permanece en el trasfondo de la vida del ser humano integrado.

No olviden que la visión (del cielo, de Dios, del Cristo, de cualquier guía espiritual o de cualquier milenio) en la mayoría de los casos se funda en la existencia de los sueños y aspiraciones de los místicos, los cuales, durante el transcurso de las épocas, han abierto un camino místico, han usado la misma terminología y han empleado los mismos símbolos para expresar lo que sienten, aspiran y anhelan fervientemente. Todos sienten la misma realidad que se halla detrás del espejismo de la aspiración mundial. Todos revisten sus deseos y anhelos con las mismas formas simbólicas -el matrimonio con el Amado, vivir en la Ciudad Santa, participar de la misma visión estática de Dios, adorar la misma Individualidad deificada y amada, como el Cristo, el Buddha, Shri Krishna, caminar junto a Dios en el jardín de la vida, el jardín del Señor, alcanzar la cima de la montaña donde se encuentra Dios y todo es revelado. Éstas son algunas de las formas con que revisten su aspiración y satisfacen su sentido de dualidad. Estas ideas existen como poderosas formas mentales en el plano astral y atraen -como imanes- la aspiración del devoto que siglo tras siglo sigue el mismo sendero de ansiosa búsqueda al expresar imaginativamente una vida de deseos espiritual profundamente arraigada y un surgimiento externo y emotivo hacia la divinidad, descrito a veces como “la elevación del corazón hasta Dios”.

Desvitalización e ilusión constituyen el historial del místico puramente emocional. Cuando este ciclo astral haya terminado y más adelante (probablemente en otra vida) él entre en un estado mental francamente agnóstico, se restablecerá el equilibrio y será posible un desarrollo más saludable. Los frutos verdaderos y valiosos de la experiencia mística del pasado nunca se pierden; la realización espiritual interna sigue latente en el contenido de la vida, para ser revividos más tarde en su verdadera expresión, pero la ambigüedad y el sentido de dualidad, oportunamente deben transformarse en una definida claridad mental, el dualismo debe ser reemplazado por la experiencia de la unificación y las brumas deben desvanecerse. El místico ve a través de un cristal oscuro, pero algún día debe *conocer* como se lo conoce a él.

En estos tiempos modernos, cuando la persona de orientación mística está bajo el cuidado de un sicólogo inteligente, se le debe aconsejar a éste que desarrolle suave y gradualmente en el paciente un período de duda que lo llevará, incluso, a un agnosticismo temporario. Como resultado se obtendría un rápido restablecimiento del equilibrio deseado. Les llamaré la atención sobre las palabras “suave y gradualmente”. Alentar una vida física normal, con sus objetivos comunes, cumplir con sus obligaciones y responsabilidades y las usuales funciones físicas de la naturaleza, deberían producir una orientación saludable, muy necesaria.

*Delirio.* Uso deliberadamente esta palabra fuerte al referirme a las difíciles y peligrosas etapas de la vida del místico. Cuando las ilusiones y la desvitalización han ido más allá de cierto grado, llega la etapa donde no ejerce verdadero control interno, desarrollando el sentido místico a tal grado que ya no tiene un sentido de proporción, y los convencionalismos, correctos o erróneos, el entrenamiento social, la responsabilidad económica, los deberes humanos y todos los aspectos de la vida diaria que integran la parte humana en la totalidad de la humanidad, ya no rigen la naturaleza inferior. Su expresión externa se hace anormal y (desde el punto de vista de los valores mejores y más elevados) se hace antisocial. Dicha actitud abarcará desde el fanatismo, relativamente común, que obliga al fanático a ver sólo un punto de vista entre los muchos, hasta ciertas formas pronunciadas y reconocidas de demencia. Entonces el místico se ob-

sesiona por su propia forma mental peculiar de la verdad y la realidad. En su cabeza sólo existe una idea. Su mente no está activa porque su cerebro se ha convertido en el instrumento de su naturaleza astral y sólo registra su devoción fanática y obsesión emocional. El centro ajna entra en actividad antes de que haya una verdadera integración del entero hombre y de que su actividad tenga un propósito útil y verdadero.

Sobreviene un período en que el hombre expresa sus numerosas modalidades indeseables, que incluyen la excesiva e intensa centralización, el verdadero fanatismo, el sadismo, animado por un supuesto motivo espiritual (tal como sucedió en la Inquisición), y ciertas formas de colapso mental. Hablando en sentido oculto, “la visión ígnea consume a su víctima destruyendo el hilo que mantiene a su mente y cerebro en estrecha amistad”. Esta ardiente fiebre astral produce lógicamente un efecto en el cuerpo físico y también en la expresión de la personalidad, y entonces otros pueden reconocer que es muy real y que sus consecuencias y efectos son graves. Con frecuencia muy poco es lo que se puede hacer; a veces la intención de ayudarlo de nada sirve. El místico ha cometido un daño irreparable que durará sólo durante esta vida. La influencia curativa de la muerte y el intervalo de la vida más allá del plano físico deben realizar su tarea benéfica, antes de que el hombre pueda nuevamente alcanzar la normalidad y comenzar a transmutar su Visión de lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero, en expresión activa en el plano de la vida diaria. Entonces abocará su mente al problema y descubrirá que la visión es sólo el reflejo del *Plan* de Dios. Sabrá que el poder de personificar la aspiración debe ser transformado en el poder de llegar a ser impersonal, antes de dedicarse a servir y colaborar con la Jerarquía.

*Desapego.* Constituye una de las principales dificultades psicológicas que conducen al fenómeno común de la separatividad. Es una de las más difíciles de manejar. El místico que sólo puede ver su visión y la registra únicamente en términos de formas simbólicas, deseo sexual, angustiosas aspiraciones y una intensa “vida de deseos”, de sueños y anhelos, que oportunamente puede interrumpir las correctas relaciones, tanto en sí mismo (por un lado su cuerpo físico, por otro su vida emocional y su mente ocupada en otra cosa) como en su medio circundante, además de las responsabilidades ambientales, vive totalmente en el mundo de su propia creación -desapegado, inmovible e impasible ante las demandas humanas y los asuntos naturales. Esto a veces también se produce por el deseo no reconocido de eludir la responsabilidad, el dolor, la irritabilidad, que produce la vida diaria, y las caricias de quienes lo aman; puede haberlo traído de otra vida en que ha pasado experiencias místicas y que en ésta debe trascender y sobrepasar permanentemente, pues ya ha servido un propósito útil y realizado un trabajo necesario. Este tipo de desapego es erróneo.

Comprendo que a medida que imparto esta enseñanza sobre las dificultades de la vida mística -desvitalización, ilusión, delirio y desapego-, los que han adquirido mucho conocimiento de los místicos y en la actualidad se inclinan al misticismo, expresarán violentamente su desacuerdo. Trataré de explayarme con claridad sobre estos puntos. El método místico es el correcto para las personas que han llegado a cierto grado de evolución, la etapa atlante, siempre y cuando no sea llevado hasta la demencia, la alucinación, el fanatismo violento y las complicaciones sicopáticas. Correctamente expresado constituye un proceso útil y necesario por el cual reorientar el cuerpo astral, luego la aspiración espiritual comienza a reemplazar al deseo. Es necesario tener visión, porque donde no hay visión los pueblos perecen. La verdadera visión es el reflejo astral del Plan divino, reflejado

en los niveles superiores de la conciencia astral del planeta; allí esos seres humanos, cuyo enfoque de la vida es elevado, la presienten y hacen contacto con el Plan, cuya “intención es dirigirse a Dios y lograr la rectitud”, y en la actualidad son introvertidos, tienen poco conocimiento técnico de la ley divina, de la constitución del hombre o de la vida planetaria; sus mentes no dudan y permanecen pasivas, excepto en un sentido emocional, para aliviar la propia angustia espiritual y el deseo de paz y satisfacción del místico. Tenemos, por ejemplo, pocos escritos de los místicos de la Edad Media (ya de Oriente o de Occidente) que den algún indicio sobre la necesidad mundial o la demanda de la humanidad para lograr la iluminación.

El reflejo astral del Plan constituye la visión. Allí las fuerzas de la vida, de naturaleza física mística, de su cuerpo astral y de su alma (dos fuerzas y una energía) se unen, produciendo una poderosa expresión de deseo enfocado, de profundo e incipiente anhelo, de vívida imaginación y de una forma mental construida que expresa todo aquello con que el místico quiere hacer contacto o ver manifestado.

A medida que pasa el tiempo, irá desapareciendo poco a poco este acercamiento místico. El trabajo de lograr la belleza y el instinto de dirigirse a la divinidad están ahora tan profundamente arraigados en la conciencia racial que el trabajo equilibrador de la mente y la presentación del Plan, en lugar de la visión, puede seguir adelante sin peligro. Los niños de la raza que poseen todavía conciencia atlante continuarán empleando el acercamiento místico, y la belleza de esa contribución seguirá siendo la herencia de la raza. Pero el ciclo de experiencia y esfuerzo místico será considerablemente breve y estará controlado científicamente, porque se comprenderá mejor su propósito, el lugar que le corresponde en el desarrollo racial y su contribución a la “doctrina de la Realidad”.

Este ciclo místico tiene su analogía en el ciclo de la *adolescencia*, en la vida valiosa de la juventud visionaria dadora de vida, que impele a la correcta orientación y a la estabilización de ciertas normas y valores. Dicho ciclo, sin embargo, será reconocido como indeseable cuando llegue el momento en que una nueva norma superior de valores y una técnica controlada y más espiritual lo reemplace. El propósito de la vida, un plan reconocido y una actividad correctamente dirigida, reemplazarán oportunamente todos los anhelos, los sueños, las ansias imaginarias y la aspiración adolescente en la vida del individuo y de la raza.

*No me interpreten mal.* La visión, es la visión de la realidad. El Eterno Soñador sueña, y el más grande de todos los Místicos es el Divino Logos Mismo; Su sueño debe ser registrado en nuestra conciencia como el Plan de Dios; la visión mística, el aspecto soñador de la naturaleza de Dios, es lo que necesita desarrollar el ser humano aunque en forma pasajera. Reflexionen sobre esto porque contiene la revelación para quienes reflexionan correctamente.

#### *La Revelación de la Luz y del Poder y las Dificultades Derivadas*

Los problemas que ahora vamos a tratar son de categoría totalmente distinta. No tienen relación alguna con la emoción ni el plano astral, pero constituyen dificultades específicas del aspirante, del hombre evolucionado o del discípulo que ha aprendido a enfocarse en la naturaleza mental. Son problemas vinculados con los contactos establecidos

con el alma, y dan por resultado la iluminación de la mente y una definida afluencia de poder.

Estas dificultades sólo se le presentan a aquel que está despertando los centros laríngeo y ajna. En cuanto se percibe alguna dificultad relacionada con el fenómeno de la luz, el sicólogo o el médico podrán saber que está involucrado el cuerpo pituitario y que, en consecuencia, comienza a despertar y a entrar en actividad el centro entre las cejas, el ajna.

El problema del poder, poder que percibe el aspirante y trata de expresar en su vida, puede clasificarse en dos categorías:

El sentido de poder que se adquiere por el esfuerzo de realizar un definido trabajo creador, implica, necesariamente, la actividad del centro laríngeo. Donde existe esta afluencia de fuerza creadora y donde no se emplea verdaderamente la energía que afluye para producir el trabajo creador, es fácil que surjan dificultades en la glándula tiroides.

El sentido de poder que se expresa como ambición y la integración que se logra por la fuerza de dicha ambición. Frecuentemente subordina los distintos aspectos de la naturaleza inferior a esa ambición. Cuando esto tiene lugar el centro ajna se halla activo y sincroniza su vibración con la del centro laríngeo. Esto conduce a verdaderas dificultades, y es la forma más común de la ambición a la cual sucumben los aspirantes y discípulos.

El problema de la luz también puede clasificarse, si se desea, en dos grupos de dificultades -uno relacionado con el registro físico de la luz en la cabeza y el otro con la adquisición de conocimiento.

El registro de la luz dentro de la periferia del cráneo está vinculado a la relación que existe entre los centros coronario y entre las cejas, es decir, entre esa zona (ubicada alrededor del cuerpo pituitario) y la que está alrededor de la glándula pineal. Como saben, el efecto vibratorio de esos dos centros puede llegar a ser tan fuerte que ambas vibraciones, o su “palpitante actividad rítmica”, invadan el campo de actividad del otro y establecerse un campo magnético unificado que llegue a ser tan poderoso tan brillante y pronunciado, que el discípulo podrá verlo con toda nitidez al cerrar los ojos, pudiendo percibirse y conocerse visualmente. Con el tiempo y en algunos casos puede afectar definitivamente al nervio óptico; no es que lo dañe, sino que despierta la parte más sutil del sentido de la vista. Entonces el hombre puede ver etéricamente y también la contra parte etérica de todas las formas tangibles. Este es un poder fisiológico y no síquico, y es muy distinto de la clarividencia. No podrá haber visión etérica fuera del órgano común de la visión, el ojo. Sentir y registrar esta luz en la cabeza puede acarrear sus propios problemas peculiares cuando el proceso no se comprende ni se controla correctamente, así como registrar el poder de la energía (proveniente de la mente en su aspecto voluntad, o desde el alma, a través de los pétalos de la voluntad) y perjudicar definidamente a la personalidad cuando no está consagrada ni purificada.

El registro de la luz tiene también ciertas etapas definidas y se efectúa en determinados grados de desarrollo del ser humano, pero es más probable que ocurra en las primeras etapas y no en las posteriores, y ellas son:

Percibir una luz difusa fuera de la cabeza, sea delante de los ojos o sobre el hombro derecho.

Percibir una luz difusa y nebulosa dentro de la cabeza, que aparentemente compenetra toda la cabeza.

La concentración de esta luz difusa hasta que adquiere la apariencia de un sol radiante.

La intensificación de la luz de este sol interno. En realidad es el reconocimiento de la radiación del campo magnético establecido entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal, como expresiones de los centros coronario y ajna. Dicha radiación a veces puede ser demasiado brillante para soportarla.

La extensión de los rayos de este sol interno, primero hasta los ojos, y finalmente más allá del radio de la cabeza, de manera que (para la visión del clarividente) la aureola aparece alrededor de la cabeza del discípulo o aspirante.

El descubrimiento de que existe en el mismo corazón de todo esto, un punto de luz azul eléctrico oscuro, que gradualmente aumenta hasta adquirir el tamaño de un círculo bastante grande. Esto ocurre cuando la luz en la cabeza irradia desde la abertura central que se halla en su cima. A través de esta abertura pueden sintetizarse las diversas energías del alma y las fuerzas de la personalidad, que afluirán al cuerpo físico por medio de los centros mayores. También constituye una “puerta esotérica de salida” a través de la cual puede el alma retirar, cuando el individuo duerme, el aspecto conciencia y, en el momento de la muerte, el aspecto conciencia y el hilo de la vida.

El registro de esta luz interna a veces causa una profunda preocupación y dificultad a la persona inexperta, y la intensidad de su preocupación y temor le hace pensar tanto sobre su problema que llega a obsesionarse “con la luz y no ven al Señor de la Luz y aquello que la Luz revela”, como se dice ocultamente. Indicaré aquí que no todos los aspirantes y estudiantes de ocultismo ven esta luz. Verla depende de varios factores - temperamento, cualidad de las células físicas del cerebro, la naturaleza del trabajo o la tarea particular que se ha realizado y la extensión del campo magnético. No debería haber ninguna dificultad, si el aspirante utilizara la luz que existe en él para ayudar a sus semejantes. El místico autocentrado provoca estas dificultades, así como también lo hace el ocultista que emplea la luz que ha descubierto en sí mismo, para propósitos egoístas y fines personales.

Una dificultad incidental surge a veces cuando se descubre y convierte en una puerta “a otros mundos”, no en una puerta para ser usada correcta y debidamente, sino para huir de las vicisitudes de la vida y como escapatoria de la experiencia física consciente. Entonces el vínculo entre el místico y su vehículo físico es cada vez menos firme y el eslabón comienza a aflojarse acrecentadamente hasta que el hombre dedica la mayor parte de su tiempo a estar fuera de su cuerpo en una condición de semitrance o de profundo sueño.

Los estudiantes no deberían realizar ningún esfuerzo para tratar de ver esta luz en la cabeza, pero cuando se la percibe y ve, entonces deberá ser registrada y regulada

cuidadosamente. Los tipos que pertenecen al segundo rayo responderán más fácilmente a este fenómeno, con mayor frecuencia que los tipos que pertenecen al primero y tercer rayos. Las personas de primer rayo registrarán la afluencia de fuerza y de poder con mucha facilidad, y descubrirán que su problema reside en controlar o dirigir correctamente dichas energías.

Gran parte de la enrucijada por la que atraviesa la personalidad de los aspirantes del mundo se debe al hecho de que la luz que reside en ellos no está dirigida, y el poder que afluye a través de ellos no lo utilizan, o lo aplican mal. Gran parte de la ceguera física y la miopía que hay en el mundo se debe (a no ser como resultado de algún accidente) a la presencia de la luz en la cabeza -que no ha sido reconocida ni utilizada-, produciendo así o iniciando, un efecto definido sobre los ojos y el nervio óptico. Hablando técnicamente, la luz del alma -localizada en la región de la glándula pineal- actúa y debería ser dirigida a través del ojo derecho, que (como ya se ha dicho) es el órgano de "budhi", mientras que la luz de la personalidad -localizada en la región del cuerpo pituitario- actúa a través del ojo izquierdo. Aun no ha llegado el momento de que esta afirmación signifique algo, excepto para el estudiante muy avanzado, pero debería registrarse para que en el futuro lo apliquen los discípulos y aspirantes.

También quisiera señalar que una de las dificultades de hoy, consiste en que la luz de la personalidad está mucho más activa dentro de la cabeza que la luz del alma, la cual tiene mayor *capacidad de quemar* que la luz del alma. esta produce un efecto estimulante y ocultamente frío. Pone en actividad funcionante a las células cerebrales, evocando respuesta de las células que en la actualidad están pasivas y dormidas. A medida que estas células se ponen en actividad mediante la afluencia de la luz del alma aparece el genio, acompañado con frecuencia por cierta carencia de equilibrio o de control, en algunos aspectos.

La totalidad del tema de la luz y del poder es tan vasto y tan poco comprendido en su verdadero significado, como expresión (en forma dual) de la energía que asciende desde la personalidad y desciende desde el alma, que sólo cuando haya más personas que puedan recorrer el sendero, el problema se verá en su verdadera luz y así oportunamente será manejado en forma correcta. Ahora me referiré brevemente a algunos de los problemas, a fin de proporcionarles el germen o la simiente del pensamiento sobre el cual se desarrollará el estudio y la investigación futuros. Pueden ser resumidos de la manera siguiente:

El tema de la luz y de la energía está estrechamente vinculado al problema (pues eso es en la actualidad) del sistema glandular; por lo tanto, es de importancia fundamental que se comprenda esta relación, pues constituye una de las cosas básicas sobre las cuales descansa la salud de todo el cuerpo y su correcto funcionamiento.

Cuando se capte correctamente este tema se hallará que el cerebro y los dos centros de la cabeza (activando al cuerpo pituitario y la glándula pineal) son los agentes que dirigen todas las actividades del hombre en el plano físico. Hoy está dirigido casi totalmente por los instintos animales, por su vida sexual y por sus reacciones emocionales, o por sus actividades creadoras cuando se expresan a través del centro laríngeo. Pocas -muy pocas- de sus actividades están dirigidas desde el corazón; pero oportunamente los hombres deberán controlar la expresión de su vida desde la cabeza por medio de los órganos duales del alma y de la personalidad -el centro ajna, trabajando a través del cuerpo pituitario y expresando la vida de la personalidad en máximo grado, y el centro coronario trabajando a través de la glándula pineal, que responde a los impulsos del alma. Entonces se establecerá un equilibrio, serán dirigidas correctamente todas las

fuerzas de la vida y se desarrollarán debidamente (siguiendo lo que indican los rayos) todos los centros del cuerpo.

Por medio de este correcto reajuste de las fuerzas de la vida del cuerpo y su consiguiente “iluminación y energetización”, los hombres serán capaces de realizar dos cosas, simbólicamente hablando:

“Verán a Dios” y estarán en contacto con el alma.

“Sabrán lo que hay en el hombre” y podrán actuar inteligentemente y trabajar en forma constructiva.

Serán capaces de “horadar el espejismo del plano astral” y continuar actuando sin errores, y así iluminar sin impedimentos el cerebro, distribuyendo en él el conocimiento.

De lo antedicho deducirán que muchas de las alucinaciones, espejismos, ambiciones y errores cometidos por el místico moderno, se remontan a las primitivas etapas de los comienzos embrionarios de estos desarrollos. Por lo tanto, indican desarrollo, pero desgraciadamente no se comprenden lo que son, y la luz y la energía disponibles son mal aplicadas o dirigidas hacia fines egoístas y personales. Por ahora nadie puede evitarlo, excepto los discípulos y ocultistas más avanzados y experimentados; la mayoría de los aspirantes deben continuar durante algún tiempo destruyéndose a sí mismos (desde el ángulo de la personalidad y durante esta vida) por lo que ha sido denominado “la ígnea luz de su errónea comprensión y el fuego ardiente de la ambición de su personalidad”, hasta haber obtenido esa humildad y aprendido esa técnica científica que los hará directores inteligentes de la luz y del poder que afluyen en y a través de ellos continuamente.

Por lo tanto el estudio de los tres tipos de dificultades que surgen por el desarrollo y el desenvolvimiento de los poderes síquicos me conduce a hacer una amplia generalización, y deben recordar que en ella hay muchas excepciones:

La aparición de los poderes síquicos inferiores generalmente indica que el hombre, que es su víctima (porque aquí sólo nos ocuparemos de las anomalías de la ciencia síquica), pertenece al tercer rayo, o el tercer rayo predomina en su personalidad, o es el factor que controla el equipo de su personalidad. En esto tendremos a menudo un cuerpo astral controlado por el tercer rayo.

El registro de la visión mística y sus dificultades derivadas se facilita cuando el segundo rayo controla y es poderoso, porque está vinculado peculiarmente con la visión y la luz.

Será evidente que la revelación del poder constituye parte de la expresión del tipo de primer rayo.

De esta manera, aunque el discípulo pase eventualmente todas las experiencias, las tres dificultades principales que hemos tratado -los poderes síquicos, los problemas incidentales a la visión mística y la revelación de la luz y el poder- tienen relación y están vinculados a la expresión del rayo. Esto deberían tenerlo en cuenta los sicólogos, el investigador y el médico. La sensibilidad síquica, la dualidad mística y el poder dominante

-los tres principales problemas del aspirante- deberían ser estudiados y comprendidos. Afectan a los tres centros mayores -el coronario, el cardíaco y el centro entre las cejas- del discípulo, porque la sensibilidad síquica está relacionada con el corazón, la dualidad mística con el centro ajna y el problema del poder con el centro más elevado de la cabeza.

Afectan la garganta, el plexo solar y el centro sacro del aspirante o del ser humano avanzado, pero como esto se debe sobre todo a una expansión de la conciencia, no se registra un efecto perceptible en el hombre no evolucionado o el hombre común, preocupado con la vida del plano físico y las reacciones emocionales. No está pasando por una estimulación sino por un proceso disruptor de reorientación, de reconocimiento de la dualidad y de fusión de la personalidad. Como hemos observado anteriormente el proceso de integración acarrea sus propios problemas.

A medida que pasa el tiempo serán estudiadas más cuidadosamente las etapas difíciles, desde el ángulo de la hipótesis ocultista, y entonces habrá un marcado progreso; esto será así en forma peculiar si se estudian los problemas de la adolescencia, porque constituyen los problemas de la conciencia atlante y del desarrollo místico.

Quisiera señalar que así como el embrión en la matriz recapitula las diferentes etapas del desarrollo animal, así el ser humano, durante la infancia, la adolescencia y la juventud, hasta los treinta y cinco años de edad, recapitula las varias etapas de la conciencia racial. A esa edad debería afirmarse en él la etapa del discípulo inteligente. Mucho se adquirirá cuando se reconozca este proceso de recapitulación, que -en la nueva era, que va está sobre nosotros- hará mucho para controlar y determinar cuáles serán los procesos de desarrollo a que serán sometidos el niño y el joven, por el educador inteligente.

#### e. ENFERMEDADES VINCULADAS CON LAS CONDICIONES GRUPALES

Este tema lo trataré brevemente debido a que el trabajo grupal -entendido esotéricamente- es relativamente nuevo, y también el individuo que en la actualidad trabaja en un grupo, apenas es afectado por estos factores, en razón de su integración relativamente parcial. Me refiero a su integración en el grupo. Las personas están todavía tan aisladas dentro de sus personalidades que se cierran en muchos casos al estímulo, efectos e impulsos grupales. Sólo cuando se descentralizan y, por lo tanto, responden más fácilmente a las ideas, al idealismo y al aura grupales (con su inhalación, exhalación y vivencia también grupales) pueden sucumbir y sucumbirán a las dificultades que impone la vida grupal. Hoy, a la figura central de la vida grupal, a la personalidad dominante o alma, es a quien se dirigen la vida y los pensamientos grupales, con todas las consecuencias que esto implica. El individuo sobre quien gira la vida grupal (si puedo emplear tal término) es la víctima del grupo y el que paga el precio de cualquier debilidad grupal. La expresión de la actitud grupal halla salida en él y a veces es prácticamente *muerto* por el grupo. En la actualidad no existe un grupo perfecto. Todos están en la etapa experimental y compuestos, en gran parte, por unos pocos acuarianos, innumerables piscianos y numerosas personas que están en la etapa de transición entre ambos. El guía o guías de los nuevos grupos son generalmente del tipo más puro de la nueva era, o carácter acuariano, que es posible obtener actualmente. Esto explica el fracaso del grupo, por' regla general, ya para comprender al dirigente o colaborar con los nuevos ideales como se desea. El dirigente es un precursor en el nuevo campo del pensamiento y de la intención y, por lo tanto, sufre el castigo de su osadía y de su espíritu emprendedor.

No tengo la intención de ocuparme aquí de las dificultades del grupo porque no es mi tema. Sólo estoy considerando las dificultades (a veces son enfermedades físicas) y los problemas del individuo que es sensible a la presión y vida grupales -algo muy diferente de los problemas comunes de los místicos del pasado. Éstos sólo pueden ser estudiados e investigados hoy, considerando las vidas, la condición física, los problemas, las dificultades y la muerte de los líderes de los grupos. Les llamo la atención sobre esto. Los miembros del grupo -aunque no quieran reconocerlo- todavía no están dispuestos a sufrir mucho por la vida, la emanación y la energía grupales, porque aún no se han integrado suficientemente en el grupo.

El problema que consideramos puede dividirse en dos categorías principales, y a medida que trato de dilucidarlas me doy cuenta que tengo muy poco que decir sobre ellas. En el próximo siglo los problemas serán más definidos y las dificultades nítidamente delineadas. Éstas son:

Las que surgen como resultado del pensamiento dirigido de un grupo. Sobre esto algo puedo decir.

Las enfermedades vinculadas con las vías respiratorias. Sobre éstas poco puedo decir.

Por lo tanto, analicemos dichos problemas. Primero, debemos estudiarlos desde el ángulo de aquel a quien más lo afectan -el dirigente o punto focal del grupo. Estos mismos problemas pueden también afectar a tres o cuatro personas que conjuntamente con el guía del grupo y en colaboración con él, dirigen la política del mismo.

### **Enfermedades y Problemas Evocados por el Pensamiento Dirigido del Grupo**

Es evidente que la principal y más importante de estas dificultades surge de la crítica grupal, ya sea verbal o fuertemente sentida. La crítica puede estar fundada en muchas cosas, pero generalmente tiene sus raíces en la envidia, en la ambición reprimida u orgullo del propio intelecto individual. Cada miembro de un grupo, especialmente los que pertenecen al círculo inmediato del dirigente o dirigentes, son propensos a erigirse en jueces. La responsabilidad no es de ellos, no conocen los problemas como realmente son, por lo tanto, les es fácil criticar. Debemos recordar aquí que la crítica es un veneno virulento. En todos los casos perjudica a su debido tiempo al que critica y -debido a que ha sido *dirigido verbalmente*- perjudica mucho más al que ha sido criticado. Cuando hay móvil puro, verdadero amor y una gran medida de desapego, los cuerpos sutiles de aquel que es atacado pueden permanecer inmunes, pero los efectos físicos serán muy definidos, y cuando hay una debilidad física o limitación, *allí* se localizará el veneno proyectado.

La crítica que no ha sido verbalmente difundida es muy peligrosa, porque está poderosa y fuertemente enfocada, aunque no ha sido dirigida individualmente; surge continuamente como chorro constante enviado en aras de la envidia, la ambición y el orgullo, porque ha habido una captación personal de una supuesta situación y el que crítica cree que comprende correctamente y que podría -si se le ofrece la oportunidad- actuar debidamente. Cuando la crítica se emite y se expresa en palabras, se refuerza, por consiguiente, mediante la colaboración de los que han sido influenciados por la crítica, y las consecuencias de este pensamiento dirigidos grupalmente pueden ocasionar un desastre

físico y la desintegración del cuerpo físico del dirigente o de los dirigentes. Esto quizás podrá ser algo nuevo para algunos, y hará que la mayoría de quienes componen los grupos de la nueva era detengan sus pensamientos y libren a sus guías del impacto desastroso de sus críticas.

Aquí no me refiero al odio, aunque a menudo está presente, ya sea consciente o inconscientemente, sino que se “erigen en jueces” de las vanas murmuraciones que parecen tan necesarias para el miembro común del grupo. Se asemeja al aliento de la muerte que no sólo mata al líder por el veneno acumulado y la angustia, sino que también puede matar la vida grupal y hacer abortar el esfuerzo que podría ser, si se le dedicara la debida colaboración y tiempo, un agente constructivo a través del cual la Jerarquía podría trabajar.

De todas partes y de todos los grupos le llegan al dirigente del grupo oleadas de críticas, pensamientos ponzoñosos, falsas ideas, vanas habladurías destructivas, imputación de móviles, envidia y odio inexpresados, ambiciones frustradas de los miembros de un grupo, resentimientos y deseos insatisfechos de destacarse, ser reconocido por el líder o líderes, o el deseo de verlo reemplazado por ellos mismos o por alguien, más otros tipos de egoísmo y orgullo mental. Esto produce resultados en el cuerpo físico del líder y frecuentemente en el cuerpo emocional. Por lo tanto, la responsabilidad de un miembro del grupo es muy grande, y muy pocas veces la reconoce o acepta. Resulta difícil apreciar los efectos desastrosos cuando una persona es el blanco de las críticas del grupo y cuando el pensamiento dirigido de un grupo de personas se enfoca en uno o dos individuos.

Cuanto más evolucionado sea el dirigente del grupo, mayor será el dolor y el sufrimiento. Las personas que pertenecen al primer rayo, que tienen por naturaleza “una técnica para aislarse”, sufren menos que la mayoría, pues saben cómo detener estas corrientes de fuerza dirigidas y cómo desviarlas y -cuando no son personas profundamente espirituales- pueden devolverlas a los que las originaron y provocar así grandes desastres en sus vidas. Las personas que pertenecen al segundo rayo no trabajan ni pueden hacerlo de esta manera. Son absorbentes por naturaleza y atraen magnéticamente todo lo que en su medio ambiente va dirigido hacia ellos. Esta es la razón por la cual el Cristo sufrió la pena de muerte. Fue muerto no sólo por Sus enemigos, sino por Sus pseudo amigos.

Aquí podrán muy bien preguntar: ¿ Qué puede hacer un conductor o grupo de dirigentes en estas circunstancias desgraciadamente anormales y comunes? Nada, sino continuar con el trabajo. Retirarse dentro de sí mismo; decir la verdad con amor cuando se ofrece la oportunidad, rehusar amargarse por el dolor que le ocasiona el grupo y esperar hasta que sus miembros aprendan la lección de colaborar, de guardar silencio, de saber apreciar amorosamente y de captar y comprender inteligentemente los problemas que enfrentan todos los dirigentes de grupos, en estos días difíciles e individualistas. Ya llegará ese momento.

Luego tenemos el reverso de este problema que debe enfrentar la mayoría de los dirigentes de grupo. En esta situación contraria, el guía es vencido (si puedo utilizar tal palabra) y oprimido por la devoción de ciertos miembros del grupo. Los guías del grupo casi pueden ser aniquilados por el amor que demuestra la gente hacia la personalidad, pero esto no es de naturaleza tan ponzoñosa como las dificultades ya mencionadas, porque -aunque constituye un obstáculo que conduce a innumerables formas de dificultades, malas interpretaciones y reacciones grupales- se produce por el amor, no por la separatividad y el

odio. Trae lo que se denomina esotéricamente la invalidación “de aquel que trata de servir y lo ata de pies y manos

Trataré otra dificultad muy importante, porque es una actividad grupal llevada a cabo como un *todo* y no el acto de un individuo o de un puñado de individuos dentro del grupo. Me refiero a la forma en que hoy el grupo agota la vida de su líder o dirigente. El cordón umbilical (hablando simbólicamente) rara vez se corta entre el dirigente y el grupo. Esto constituye el mayor error cometido por los grupos de la era pisciana. Permanecían siempre vinculados a él o -cuando los impulsaba el odio o el desagrado- truncaban violentamente el vínculo y rompían las relaciones causando gran angustia e innecesario sufrimiento al grupo y al dirigente. En la nueva era, el cordón será tempranamente cortado en la vida del grupo, pero el líder o el grupo de líderes permanecerán siendo durante largo y tiempo (como la madre y el hijo) la inspiración guiadora, la fuerza amorosa protectora y un venero de instrucción y enseñanza. Cuando esto sucede el grupo puede emprender su camino y vivir su vida como un agente autodirigido, aunque el líder haya partido para el más allá, o se produzca un cambio en el liderazgo por una u otra razón.

De acuerdo a como afluye la vida grupal y la actividad, así será el efecto -emocional y físico- producido sobre cualquier miembro sensitivo del grupo; cuanto más frecuente sea el contacto físico entre los miembros del grupo, más definidos serán los problemas y las dificultades grupales. Los grupos de la nueva era se mantendrán unidos por el eslabón subjetivo y no por una reacción emocional provocada por un contacto externo. Les pediré que reflexionen cuidadosamente sobre este último párrafo, porque contiene la clave para el trabajo exitoso de los nuevos grupos. De la vida grupal y de la atmósfera grupal provienen muchas infecciones que conducen a dificultades de naturaleza física. La enfermedad generalmente tiene origen grupal y a ella sucumben los místicos y los sensitivos del mundo. En estas primeras etapas de verdadero trabajo grupal, las dificultades que sobrevienen debido a los contactos grupales, son con frecuencia puramente fisiológicas y no están tan profundamente arraigadas como aquellas que hemos analizado anteriormente. Esto es algo que debe recordarse. Las dificultades y las enfermedades físicas no son tan serias como las psicológicas.

### **Enfermedades Respiratorias de los Místicos**

Poco puede decirse sobre esto. Constituirá una de las mayores dificultades a medida que los grupos acrecientan su fuerza y su poder. La dificultad se acrecentará de acuerdo a su objetividad y no a su subjetividad. Me refiero a esas enfermedades que afectan al aparato respiratorio y surgen de los contactos grupales; no me refiero a las mismas dificultades que produce el individuo al grupo. Esotéricamente la razón de esto debería ser evidente. Los errores cometidos al hablar, las charlas y las habladurías vanas, el efecto que producen las palabras del dirigente -tendrán resultado subjetivo que no será captado ni comprendido por el estudiante común, y todos producen un efecto físico- ya sea bueno o malo. Debido a la novedad de este tema y a la falta de evidencia para sustanciar mis afirmaciones, sólo puedo llamarles la atención sobre las posibilidades latentes y dejar que el tiempo demuestre lo correcto de mi posición. En forma curiosa el tema de la respiración -individual y grupal- evoca su propia y paralela solución en el énfasis puesto por los numerosos grupos esotéricos en los ejercicios de respiración y en la pronunciación del *Aum* (que es el aliento del alma, cuando se pronuncia correctamente) y en la práctica (basada en distintas fórmulas) del ritmo. Estos esfuerzos -de naturaleza instintiva y planeada, en forma más que

inteligente- no son aún reconocidos por el grupo para contrarrestar ciertos peligros grupales presentidos.

Estas prácticas pueden ser benéficas si se las lleva a cabo cuidadosamente, pero con frecuencia provocan sus propios problemas peculiares. Por ejemplo, pronunciar el *Aum*, por quien no está preparado, o por los grupos que están intrigados por esta actividad, pero que no tiene la menor idea de lo que hacen, acarrea marcadas dificultades. Sin embargo, las dificultades especiales del trabajo grupal de la nueva era pueden contrarrestarse mediante ciertas prácticas y ejercicios esotéricos vinculados a las vías respiratorias. Más que esto no puedo decir, porque los nuevos grupos están en su infancia y no se han producido dificultades grupales en amplia escala, ni existen futuros problemas (incidentales al ocultismo y al pronunciado misticismo de estos grupos) tan definidos como para detallarlos comprensivamente.

#### d. PROBLEMAS DE LOS MISTICOS, VINCULADOS CON LAS ACTUALES INFLUENCIAS DE RAYO

En la actualidad observamos el retiro de la energía del sexto rayo y el acrecentado poder y actividad del séptimo rayo. La energía que se está retirando de nuestro planeta constituye una de las crisis cíclicas que durante siglos se ha expresado por medio del plexo solar planetario y también, como podrá deducirse, por medio del centro plexo solar del aspirante común. Esto ha producido gran parte de los desórdenes digestivos, además de los problemas emocionales (muy estrechamente relacionados) que ha sufrido la mayoría de las personas en esta generación y época. La actitud de intensa centralización, el estado mental fanático, el sacrificio de la vida personal por un ideal percibido, han producido una condición peligrosa en los órganos del cuerpo situados debajo del diafragma. Esto no deben olvidarlo.

El séptimo rayo que actúa a través del centro situado en la base de la columna vertebral, tendrá un efecto peculiar sobre el sistema circulatorio, porque este centro básico está vinculado con la fuerza vital y, como ya saben, “la sangre es la vida”. Actúa con el centro más elevado del cuerpo y por lo tanto está relacionado con el problema de las polaridades. En consecuencia, es uno de los factores que hará aumentar las dificultades relacionadas con las distintas “separaciones” psicológicas que hemos tratado anteriormente. Conciérne a la triplicidad humana, espíritu, alma y cuerpo, a la dualidad alma y personalidad, y a los aspectos principales de la deidad, espíritu y materia, como también a la infinidad de grupos de pares de opuestos que preocupan constantemente al místico y que oportunamente han de convertirse en una unidad. El reconocimiento de esto demostrará cuán complejos son los problemas y las posibilidades que surgen por el estímulo que se sentirá a medida que “la voluntad de circular, la voluntad de relacionar y la voluntad de expresarse” hace sentir su presencia, al manifestarse el séptimo rayo. Esta fuerza, en lo que concierne al individuo, actuará sobre el centro que se halla en la base de la columna vertebral, despertándolo a una actividad hasta ahora desconocida. Estos aspectos de la vida de la voluntad están, afortunadamente para la humanidad, muy lejos de su pleno desarrollo, pero gran parte de la confusión mundial de hoy y la oscilación entre los extremos expresados pueden atribuirse a la actividad de estas nuevas fuerzas. La mayoría de la inoportuna y excesivamente enfatizada expresión del aspecto *Voluntad* de ciertas naciones e individuos, está vinculada con la entrada a la manifestación de este séptimo rayo y la salida del sexto. El problema aumenta grandemente por el hecho de que existe aparentemente una pronunciada afinidad entre la voluntad idealista y fanática del sexto rayo -énfasis cristalizado, dirigido, firme y emocional- y la fuerza de voluntad del trabajador mágico, no

entrenado, que está influenciado por la energía del séptimo rayo, actuando a través del centro que está en la base de la columna vertebral.

La diferencia que existe entre estas dos fuerzas y su expresión, es en extremo sutil, siendo muy difícil que las distinga el neófito. Cada una acarrea sus propias dificultades. Sólo las menciono aquí porque constituyen un problema de naturaleza mística que la Jerarquía debe enfrentar, pero el aspirante común no debe intentar resolverlo todavía.

Al finalizar esta discusión sobre los problemas y enfermedades de los místicos me doy cuenta más que ustedes, lo poco que he podido decir sobre estos últimos puntos, especialmente sobre los que están vinculados con los problemas grupales o de rayo. Esto fue ineludible e inevitable. Los grupos de la nueva era son todavía muy reducidos, aunque están viniendo a la manifestación muchas personas que pertenecen a la nueva era. Sólo a mediados del próximo siglo aparecerán los nuevos tipos de grupos. Las tentativas iniciales de formar dichos grupos ya se están realizando, pero su éxito o fracaso es impredecible y tan efímero que no es fácil someterlos a la ley. Por ejemplo, una persona ambiciosa y desleal puede destruir al grupo; una persona desinteresada y dedicada que no critique, puede llevar al grupo a realizar un trabajo exitoso. Esto les demostrará el poder que tiene el individuo y el hecho de que, temporariamente y en un momento determinado, puede ser más fuerte que el grupo, porque éste todavía no ha llegado a comprender verdaderamente la actividad, la coherencia y la vitalidad grupales. Por lo tanto, el místico sufre como resultado de esta condición, produciéndole enfermedades y desórdenes psicológicos que no sólo son personales sino que frecuentemente son el resultado de las condiciones versátiles en que tiene que vivir.

Una de las razones que garantizan el poder de la Jerarquía y su carencia de cualquier problema psicológico inherente al trabajo grupal y a desórdenes místicos y ocultistas, es su estabilidad y coherencia y la seguridad de su contacto con la vida. El místico y el ocultista atraviesan a menudo períodos de inseguridad, pasando de la duda, sobre las futuras y posibles revelaciones, a la creencia de que el testimonio de las épocas se basa en hechos irrefutables. Al místico común y al estudiante de ocultismo le faltan estabilidad en las condiciones ambientales y fe en sus afiliaciones grupales. La mayor contribución hecha al mundo del pensamiento, en la actualidad, es el reconocimiento en todas partes, de lo finito que es el conocimiento del hombre, de la insuficiencia de la sabiduría que ha acumulado para encarar la situación mundial y de su incapacidad de formular un plan aplicable para sacar a la raza de su actual dificultad y encrucijada. Los seres humanos no están seguros de sí mismos ni de los demás, y cuanto mayor es su sensibilidad más compleja es su reacción y más complicados y desastrosos los efectos fisiológicos y psicológicos. La humanidad, en su totalidad, está siendo mística en su orientación y conciencia. Los intelectuales de la raza agregan a esa percepción mística (que siempre ha existido, aunque no reconocida ni rechazada) el rápido desarrollo de la comprensión oculta.

La conciencia atlante de la humanidad adolescente está siendo reemplazada por la conciencia más desarrollada del ser humano adulto. Los problemas, las dificultades, las enfermedades y los desórdenes del hombre místicamente orientado, introspectivo e investigador, cederán su lugar durante los próximos siglos. a los problemas y complejos del hombre que va siendo consciente del grupo y que trabaja con una percepción extrovertida en cualquier grupo que sea. Les recordaré aquí que -como resultado de la influencia pisciana durante los últimos dos mil años- dichos grupos son predominantemente idealistas.

Esto nos lleva a una de las partes más interesantes de este tratado, la influencia que ejercen los rayos en la actualidad y en la era acuariana que está sobre nosotros, lo cual será de valor práctico. Llevemos al trabajo del nuevo ciclo que se abre ante nosotros, una renovada aspiración, un profundo amor y una fe más vívida, recordando, a medida que estudiamos el futuro, que la Fe es una de las mayores necesidades, pues constituye “la *Sustancia* de las cosas deseadas y la *Evidencia* de las cosas no vistas”.

## CAPÍTULO III

### LA HUMANIDAD DE HOY<sup>(295)</sup>

#### 1. La Situación Mundial

La manifestación de la Nueva Era, en la Tierra, conjuntamente con el surgimiento del quinto reino de las almas, es una tarea que demanda los esfuerzos concertados y unidos de todos aquellos que se dedican a alcanzar este objetivo. Necesita del esfuerzo colaborador de esa parte más evolucionada de Ja humanidad, sensible a estas nuevas influencias, que puede captar la naturaleza de estos importantes acontecimientos y sus potencialidades de largo alcance y está, por lo tanto, preparada para participar lo mejor que pueda en satisfacer la necesidad de este momento crucial y del servicio que los Grandes Seres tratan de prestar. Este esfuerzo de colaboración realizado por esa parte más receptiva de la humanidad, es lo que la Jerarquía, en realidad, quiere establecer entre los hijos de los hombres.

La presión ejercida hoy sobre la Jerarquía y quienes están colaboración y extrema actividad, pues Quienes guían la evolución vinculados con ella en el Sendero del Discipulado y en el Sendero de la Iniciación es muy grande. Ha sido necesaria una constante humana se han preocupado profundamente por mantener el equilibrio necesario en el mundo. De ser ello posible, ha de evitarse llevar la situación a una rápida culminación, sea a una conflagración general (como posible alternativa), a una intranquilidad efervescente, de tan amplias proyecciones y de carácter tan persistente, que los pueblos del mundo serán, en el primer caso, devastados por la guerra, con su corolario de hambre y pestes y, en el otro, agotados por el sufrimiento engendrado a raíz del malestar económico, las privaciones y la explotación de las masas por los fanáticos, los que buscan la popularidad y los idealistas bien intencionados, pero poco prácticos.

Los peligros que existen para la raza y su evolución, de que se desate una guerra o guerras desastrosas son tan grandes e indeseables, como lo son las similares condiciones donde no hay un desarrollo real y efectivo, sino décadas en que predominan la actual encrucijada y la bancarrota económica. Contrarrestar estas posibilidades y, al mismo tiempo, producir durante los próximos diez años el máximo cambio deseado, ha sido el objetivo de la Jerarquía planetaria (ese grupo oculto de Trabajadores que el cristianismo denomina el Cristo y sus Discípulos), y constituye el punto focal de la lucha. He utilizado premeditadamente la palabra *lucha*. La Jerarquía está luchando denodadamente contra las denominadas “fuerzas del mal”, y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es actualmente, en el plano físico, el instrumento con que la Jerarquía debe trabajar, pues no posee otro.

---

<sup>295</sup> Este capítulo fue escrito antes de declararse la guerra de 1939, en un esfuerzo por evitar la catástrofe.

¿ Qué se quiere significar con las palabras “fuerzas del mal”? No significa ejércitos perversos y pecaminosos creados por una ficción de la imaginación, ni el demonio o ningún supremo anticristo, pues tal ejército no existe, y tampoco existe un gran enemigo de Dios que presente batalla al Altísimo. Sólo existe una humanidad sufriente, semidespierta aún, que comete errores, presiente tenuemente la visión, lucha por liberarse de la esclavitud del pasado, con sus deshonrosas alianzas e incontroladas lealtades del pasado. Las fuerzas del mal son, en último análisis, los antiguos y arraigados ideales y hábitos mentales que han cumplido el propósito de llevar a la raza al punto actual de evolución, pero que ahora deben desaparecer si queremos introducir la Nueva Era. Los antiguos ritmos establecidos, inherentes a las antiguas formas de religión, política y orden social, deben dar lugar a los nuevos ideales, a la comprensión sintética y al nuevo orden. Las leyes y los modos de proceder, característicos de la Nueva Era, deben reemplazar a los antiguos, y esto instituirá, a su debido tiempo, el nuevo orden social y un régimen más incluyente.

En la actualidad, se están realizando muchos experimentos, especialmente en lo que concierne al sector gubernamental, tentativas de los hombres en todas partes de aplicar los nuevos y tenuemente percibidos ideales que van apareciendo, los cuales deben ser aplicados a nuestras condiciones modernas de vida y eventualmente reemplazarlas. No existe forma alguna de experimento nacional que no esté basada en algunos de estos ideales, ni que sea esencialmente el esfuerzo realizado por alguna escuela idealista para mejorar las condiciones del mundo o llevar alivio a un grupo de seres humanos. Éste es uno de los axiomas que debe ser aceptado desde el comienzo y sobre esto se respalda el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por lo tanto, niega todo antagonismo político. Durante el proceso de materializar el ideal, en un esfuerzo por lograr su reconocimiento y obtener la aceptación del propósito vital de la idea, los métodos empleados, los odios provocados, las crueldades cometidas en su nombre, la aceptación exigida por la fuerza y los males perpetrados en nombre de los nuevos objetivos, han producido una condición de carácter tan enardecedor que quienes están detrás de los asuntos mundiales y del desarrollo de la humanidad se han visto dificultados para mantener las cosas en calma.

¿ Qué pasa actualmente en el mundo? -pues las separaciones se evidencian día a día, y la situación puede observarse con mayor nitidez. Los que no poseen visión, pero sí un punto de vista miope, respecto a los hechos ambientales, consideran que lo que sucede en el mundo va empeorándose y agravándose cada día. No ven la luz en la oscuridad, e irreflexivamente dicen que nuestra civilización está condenada. Otros ven en la situación una oportunidad para llegar a destacarse y ponerse al frente de algún sector de actividad mundial. Así explotan a las masas y tergiversan la situación en beneficio propio, a veces con la mejor intención, otras porque ven la oportunidad de alcanzar el poder y predominar y. aún otras, porque la vida, el destino, el sino o el karma (apliquemos el término que mejor nos parezca), los coloca en esa posición y se convierten en hombres del destino. Empuñan el timón de la nave de algún estado, y son agentes que controlan algún partido, grupo, situación religiosa, política o económica. Sin embargo, sólo son peones en las manos de Aquellos que trabajan para lograr un objetivo mayor.

Toda la cuestión puede analizarse desde dos ángulos, y quizás resulte provechoso hacerlo, recordando siempre que el objetivo del nuevo orden social, la nueva política y la nueva religión consiste en alcanzar el desenvolvimiento de la conciencia humana a fin de instituir y presentar a los hombres valores más elevados y terminar con el reinado del materialismo. Después de todo, es la meta que se han fijado los verdaderos concedores y

los hombres espiritualmente orientados durante épocas, para establecer el Reino de Dios, el control por el alma, cuya naturaleza es amor, y llevar a cabo el trabajo que inició el Cristo - una era de paz en la tierra y de buena voluntad entre los hombres. Esto lo demuestra claramente el difundido énfasis puesto sobre la paz mundial, proclamado por los grandes líderes políticos, y que las iglesias de todas partes, tratan de obtener.

Los pueblos del mundo se pueden clasificar en cuatro grupos, según el punto de vista de Quienes tratan de guiar a la humanidad hacia la Nueva Era. Ciertamente ésta es una amplia generalización, habiendo muchos grupos de enlace entre las cuatro principales agrupaciones.

Primero, *las masas ignorantes*: éstas, debido a la pobreza, la desocupación, el analfabetismo, el hambre, la desesperación y la falta de esparcimiento y de medios para adquirir cultura, están enardecidas. Tienen suficiente desarrollo para responder a las sugerencias y al control mental de las personas un poco más evolucionadas que ellas. Son fácilmente regimentadas, influenciadas, estandarizadas e impulsadas a una actividad colectiva por los líderes de cualquier escuela de pensamiento, que sean suficientemente inteligentes y emotivos, para despertar los deseos materiales, el amor a la patria y el odio hacia quienes poseen más que ellos. Estas personas pueden ser controladas por el temor y, por lo tanto, impulsadas a actuar por la demanda emotiva.

Como no conocen nada mejor y padecen tantos sufrimientos son fácilmente arrastradas por los fuegos del odio y del fanatismo, y constituyen una de las más grandes e inocentes amenazas de esta época. Son juguetes en manos de los que están bien informados, y se hallan indefensas contra quienes tratan de utilizarlas para cualquier propósito. Pueden ser conmovidas con más facilidad por las exhortaciones emocionales y las promesas, porque las ideas casi no llegan a impresionar sus conciencias, debido a que no están desarrolladas suficientemente para pensar por sí mismas. La mayor parte de ellas son almas jóvenes, aunque naturalmente hay excepciones. No es el idealismo de los líderes o de los demagogos lo que las impresiona y las impulsa a la acción (generalmente de naturaleza violenta), sino el deseo de tomar represalias, el ansia de poseer bienes materiales y la determinación de ser, como vulgarmente se dice, “el jefe”. Encarnan la psicología, el régimen y la violencia de la plebe. Están indefensos, son explotados y -porque son seres humanos irreflexivos e irrazonables- presentan un problema verdaderamente serio como bien sabemos y lo comprenden todos los gobiernos. La violencia ciega e irreflexiva hasta ahora ha sido enfrentada por la fuerza armada. Esto es lo que sucede hoy. Las masas luchan y mueren azuzadas por fogosas arengas, y pocas veces saben de qué se trata. Sus condiciones de vida *deben* ser mejoradas, pero no por la explotación ni por el derramamiento de sangre.

Segundo, la llamada *clase media* y sus dos categorías, superior e inferior: constituye el grueso de cada nación, la burguesía inteligente -diligente, inquisidora, de mente estrecha y esencialmente religiosa, aunque repudia frecuentemente los requisitos de la religión. Es arrastrada por el conflicto económico, y constituye sin excepción el elemento más poderoso de cualquier nación, por su capacidad para leer, discutir, pensar, invertir dinero y apoyar a cualquier bando. Representan la mayor parte de los partidarios del mundo, los que luchan por una causa y forman grandes grupos, sea a favor o en contra de uno u otro partido. Les agrada reconocer y elegir a un líder, y están dispuestos a morir por la causa y a hacer incesantemente mayores sacrificios por sus ideales, basados en las ideas presentadas por sus líderes elegidos.

No establezco diferencias ni ubico a la llamada aristocracia de un grupo, porque eso constituye una diferencia de clase, basada en gran parte en el patrimonio y en el capital; los modernos reajustes nacionales la van fusionando rápidamente en la gran clase media. Tratamos aquí cuestiones fundamentales, con agrupaciones cimentadas en actitudes correctas y no con divisiones que emergen cuando entran en consideración los recursos *naturales*. La mentalidad burguesa compenetra hoy, constante y paulatinamente, las masas, el proletariado y también ese círculo que hasta ahora ha sido llamada clase aristocrática. Existe como estado de conciencia en la aristocracia de cualquier nación y la está absorbiendo el actual proceso nivelador. Debido a que en todas partes se lleva a cabo esta nivelación, puede surgir ahora la aristocracia espiritual -basada en la comprensión de su origen y meta divinos, que no conoce distinción de clases, barreras religiosas ni diferencias separatistas. Por lo tanto, tratamos las *divisiones humanas* y no las *diferencias de clases*.

El segundo grupo constituye el campo más fructífero de donde se extraen los nuevos líderes y organizadores. Forman un grupo intermedio entre los pensadores del mundo, los intelectuales y las masas humanas. En último análisis, son el factor que determina los asuntos mundiales. Las masas sufren por las condiciones mundiales y por la situación que crea las actividades de este segundo grupo, al responder, de un modo u otro, a las nuevas influencias, a los nuevos ideales y a los nuevos factores que controlan el mundo moderno. Este inmenso grupo, a su vez, sufre en manos de quienes tratan de imponer los nuevos ritmos a los pueblos -los grupos políticos, los idealistas y fanáticos religiosos, y los protagonistas del nuevo orden social y de los regímenes económicos (según lo interpretan, correcta o erróneamente, sus líderes).

Debido a su inteligencia, a las mayores posibilidades que tienen de adquirir cultura, a su habilidad para leer, al impacto de los nuevos métodos de propaganda, la prensa y la radio, constituyen el grupo más poderoso del mundo en cada nación, y a ellos se dirigen los líderes, demandando su apoyo y lealtad partidista, trayendo el triunfo de cualquier líder. Son los únicos que contribuyen con la mayoría de los votos en los asuntos nacionales. Se hallan dominados por la incertidumbre, la duda y el temor, profundamente arraigados, y el deseo de que se haga justicia y se establezca el nuevo orden de cosas. Sobre todo, desean la paz, estables condiciones económicas y un mundo ordenado. Están dispuestos a luchar por ello, combatir en todos los partidos y grupos por los ideales políticos, nacionalistas, religiosos, económicos y sociales. Si prácticamente no luchan en sentido físico, lo hacen por medio de la palabra, discursos y libros.

Tercero, los *pensadores del mundo*: son los hombres y mujeres inteligentes y muy cultos, que captan las ideas y las formulan en ideales. Estas personas hablan, escriben artículos y libros y utilizan todos los métodos conocidos para llegar a educar al público en general, y así hostigan a la burguesía obligándola a entrar en actividad, agitando, por medio de ella, a las masas. La función y el papel que desempeñan es de suprema importancia. De sus filas egresan quienes influyen firmemente el curso de los acontecimientos mundiales, una veces con fines buenos, otras con fines egoístas. Manejan la mente humana como un músico maneja su instrumento, estando en sus manos el poder de la prensa, la radio y la tribuna pública. Su responsabilidad es enorme. Algunos pocos, quizás más de lo que parece, trabajan desinteresadamente inspirados por la nueva era. Se dedican a aliviar las condiciones humanas y a mejorar los asuntos mundiales, aplicando (correcta o erróneamente) ciertas líneas que, para ellos, constituyen la esperanza del futuro y la elevación de la humanidad. Se hallan en todo gobierno, partido, sociedad y organización,

iglesia y grupo religioso. Constituyen hoy la entidad más influyente, porque a través de ellos se llega a la gran clase media, influenciándola y organizándola para fines políticos, religiosos y sociales. Sus ideas y expresiones se infiltran a través de la clase elevada y de la clase media, llegando finalmente a oídos de los individuos más avanzados de las masas no evolucionadas.

Cuarto, el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*: son los que comienzan a formar un nuevo orden social en el mundo. Políticamente no pertenecen a partido o gobierno alguno. Reconocen a todos los partidos, credos, organizaciones sociales y económicas y a todos los gobiernos. Se hallan en todas las naciones y organizaciones religiosas, y se ocupan de formular el nuevo orden social. Desde el ángulo estrictamente físico, no luchan por lo mejor que existe en el viejo orden, ni por mejorar las condiciones del mundo. Consideran que los antiguos métodos de lucha, partidismo y agresión, y las antiguas técnicas de luchas partidarias han fracasado totalmente, y que los medios empleados hasta ahora, en todas partes y por todos los partidos y grupos (luchas, violentos partidismos por el líder o una causa, ataques a los individuos cuyas ideas o modos de vida se consideran perniciosos para el género humano>, están fuera de época y son considerados inútiles e inapropiados para obtener las deseadas condiciones de paz, plenitud económica y comprensión. Están ocupados en la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial, formando en todo el mundo -en cada nación, ciudad o pueblo- una agrupación de personas que no pertenece a partido alguno ni apoya a un bando, pero postula una tribuna clara y definida y un programa tan práctico como el de cualquier partido. Se apoyan en la esencial divinidad del hombre; su programa se basa en la buena voluntad, característica básica de la humanidad. Por lo tanto, están organizando actualmente a las personas de buena voluntad de todo el mundo, explicándoles un programa definido y postulando una tribuna en la que tienen cabida todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Afirman y creen que su llamado inicial ha sido de tal naturaleza, que si se les proporciona la ayuda de las mentes entrenadas que pertenecen al tercer grupo descrito, y si se les facilita la necesaria ayuda financiera para realizar el trabajo educativo requerido y la propaganda para difundir la buena voluntad, podrán cambiar de tal modo el mundo (únicamente por medio de las personas de buena voluntad) que -sin guerra, sin despertar el odio entre los hombres, sin atacar ni apoyar causa alguna- el nuevo orden podrá ser firmemente establecido sobre la tierra. Su programa y su técnica se detallan más adelante.

Detrás de este cuádruple panorama humano, se hallan Aquellos cuyo privilegio y derecho consiste en vigilar la evolución humana y guiar los destinos de los hombres. Esto no lo llevan a cabo por medio de un control impuesto, que infringe el libre albedrío del espíritu humano, sino mediante la implantación de ideas en las mentes de los pensadores del mundo, y la evocación de la conciencia humana, de manera que estas ideas reciban debido reconocimiento y se conviertan, con el tiempo, en factores controladores de la vida humana. Entrenan a los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en la tarea de convertir las ideas en ideales. Dichos ideales, a su vez, se convierten en los objetivos deseados por los pensadores, quienes los inculcan a la gran clase media, erigiéndolos en sistemas mundiales de gobierno y de religión, formando las bases del nuevo orden social al cual se van incorporando pacientemente las masas.

Al llegar a este punto, es necesario recordar que los hombres y mujeres de buena voluntad pertenecen a todos los grupos mencionados anteriormente, y en ello estriba su fuerza y utilidad para el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La fuerza del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo radica en tres factores:

Ocupan una Posición intermedia entre las masas humanas y el subjetivo e interno gobierno mundial.

Extraen sus miembros (si puede emplearse una palabra tan inadecuada) de todas las clases -la aristocrática, la intelectual, la burguesa, la clase alta y la baja, y también de los estratos superiores del proletariado. Por lo tanto, son realmente representativos.

Están estrechamente interrelacionados y en constante contacto y armonía entre sí, debido a la unidad de objetivo, métodos definidos, uniformidad de técnicas y buena voluntad.

Veamos por un momento el panorama mundial, tal como lo comienza a reconocer el observador inteligente de los asuntos mundiales. Nada de lo que aquí pueda decirse debe considerarse como crítica, porque sería infringir una de las reglas básicas del Nuevo Grupo y, por lo tanto, no existe tal intención. En consecuencia, no se mencionarán grupos, naciones o partidos específicos, y tampoco me referiré a determinada personalidad. Sólo me ocuparé de un tema, el de introducir el nuevo orden mundial. Para hacerlo se ha de reconocer la situación tal como es. Expondré la formación de ese nuevo partido que reunirá en sus filas a todos los hombres de paz y de buena voluntad, sin interferir en sus afiliaciones y esfuerzos específicos, aunque probablemente se modifiquen sus métodos en forma considerable, si están basados en el antiguo orden. Este nuevo partido puede ser visto como personificando el emergente Reino de Dios en la tierra, pero debe recordarse que este reino no es cristiano ni un gobierno terrenal. Constituye la agrupación de aquellos que -perteneciendo a todas las religiones mundiales, naciones y partidos políticos- no abrigan un espíritu de odio ni de separatividad, y tratan de establecer en la tierra las buenas condiciones por medio de la buena y mutua voluntad.

En el mundo actual el fermento ha penetrado hasta las profundidades más inferiores de la humanidad. Todos los sectores humanos del pensamiento están implicados en esta división y confusión. En el pasado, las naciones han sido arrastradas, repetidas veces, a las guerras agresivas, las que son cada vez menos frecuentes y nuestras desavenencias se basan hoy primordialmente en nuestras necesidades económicas. Existen varias razones objetivas evidentes. La superpoblación, las barreras comerciales, el desequilibrio entre la oferta y la demanda, además de las ambiciones y los experimentos bien intencionados llevados a cabo en todos los sectores de la vida y del pensamiento humanos, son responsables de tales disturbios. No es necesario decir nada más, porque generalmente se reconocen las causas y estoy esbozando una solución práctica. Pero la verdadera razón se halla profundamente arraigada y no es fácil reconocerla, aunque los pensadores del mundo comienzan a ocuparse de ella y a ver claramente sus contornos. La causa radica en el antagonismo que existe entre ciertos grandes ideales, fundados en conceptos espirituales, que han sido pervertidos por objetivos que llevan a la separatividad, al odio, a la lucha partidista, a la guerra civil, a la angustiada situación económica, al terror por una posible conflagración total y al temor en todo sentido. Estamos rodeados de temores, incertidumbre, agobiante pobreza, desconfianza, además del derrumbe general producido en los baluartes religiosos y gubernativos, que hasta ahora parecían brindar refugio.

Los dirigentes nacionales y religiosos, están tratando, en todas partes, de resolver estos problemas, llevados a veces por un verdadero amor hacia la humanidad; otras, impelidos por la ambición o impulsados a actuar violentamente por algún ideal de mejoramiento humano, racial o nacional. La sinceridad y la falsedad, el odio y el amor, el servicio y la explotación, la separación y la unión, abundan. En todas partes se oyen frases sugestivas, tales como: unidad religiosa, estandarización del género humano, libertad humana, el problema de los partidos de derecha e izquierda, comunismo, fascismo, nazismo, Nuevo Trato (New Deal), liberalismo y conservadurismo, vida creadora, problemas de la vivienda, esterilización, utopías, derechos del pueblo, dictaduras, tácticas de rearme defensivo, educación pública, diplomacia secreta, aislacionismo, son algunas palabras que están hoy en boca de todos e indican que la humanidad está alerta respecto a los problemas, a las dificultades que afronta y a la encrucijada a que parece haber llegado. La gente presenta en todas partes algunas soluciones, funda partidos y lucha por sus ideales.

El dinero corre como agua para contrarrestar la propaganda de algún líder, o apoyar las ideas de otro. Se emprenden campañas en todo el mundo para reunir los fondos necesarios para derrocar un antiguo y arraigado ideal o reemplazarlo por una nueva idea. Los hombres y mujeres de ambos hemisferios son impulsados por el deseo de cambiar el antiguo orden y traer la nueva era de bienestar económico y de vida pacífica, dedicando sus vidas a defender algún principio que creen de capital importancia para derrocar otro principio importante para sus semejantes. El ataque a las personalidades, la difamación, la imputación de móviles y la estimulación del odio, forman parte de la técnica de los que - con buena intención- tratan de salvar al mundo, poner orden en el caos y defender el derecho tal como lo ven. El amor a la humanidad y el deseo de ayudar están sin duda presentes. Sin embargo, el caos se expande, el odio se acrecienta, la guerra se propaga y los esfuerzos realizados durante el pasado parecen ser inútiles para detener la marea que podría arrastrar a la humanidad al borde del desastre.

La futilidad y el cansancio incidental de la gran lucha, son reconocidos por los dirigentes de todas partes. Se demandan nuevos métodos, se indaga sobre lo que anda fundamentalmente mal, y se quiere descubrir por qué el enorme autosacrificio realizado y los esfuerzos divinamente motivados por centenares de hombres y mujeres no pudieron detener la guerra, solucionar el problema económico y liberar a la humanidad.

Podría decirse que el fracaso se debe principalmente a dos cosas:

El esfuerzo se ha puesto sobre los efectos y no se han tocado las causas subyacentes, conocidas por unos pocos. El intento ha sido hecho para corregir errores, desenmascarar el mal y a las personalidades malignas y atacar a organizaciones, grupos, partidos, religiones y experimentos nacionales. Esto ha llegado a ser, en apariencia, una inútil pérdida de tiempo, fuerza, energía y dinero.

No se ha hecho esfuerzo alguno para reunir y fusionar en un todo organizado a los hombres de buena voluntad, de intención amorosa y pacífica, inteligentemente amable y bondadosa, a fin de colaborar conjunta y masivamente. Constituyen una cantidad increíble de personas que odian la guerra porque consideran hermanos a todos los hombres, pero no ven la forma de darle fin, porque todas las organizaciones que persiguen ese objetivo son, en último análisis, impotentes. Se apenan por la desgracia económica, pero no saben qué hacer, porque los diversos grupos que tratan el problema culpan a los demás y buscan la

víctima propiciatoria, siendo conscientes del fracaso de los innumerables esfuerzos para lograr el bien.

El espíritu de buena voluntad prevalece en millones de seres y evoca el sentido de responsabilidad. Es el primer indicio, en la raza, de que el hombre es divino. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo cuenta con este constante acrecentamiento de buena voluntad e intenta utilizarla. Subsiste en los miembros de todos los grupos que se dedican al mejoramiento mundial, y constituye un poder no utilizado ni organizado en un grupo, porque hasta ahora las personas de buena voluntad han dado individualmente su lealtad y esfuerzo a sus organizaciones o empresas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no tiene la intención de interferir esta lealtad, ni paralizar actividad alguna, sino reunir en un todo organizado a dichas personas, sin crear una nueva organización, ni desviarlas del trabajo emprendido.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es ya un grupo activo funcionante. Todo hombre y mujer de ambos hemisferios, que trabaja para eliminar las brechas que existen entre los pueblos, evocar el espíritu de hermandad, fomentar el sentido de interrelación sin establecer barreras raciales, nacionales o religiosas, es miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aunque no lo haya oído nombrar.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no pertenecen a partido o religión en particular, no obstante pertenecen a todos los partidos y a todas las religiones; no asumen actitudes ni adoptan posiciones a favor o en contra de ningún gobierno, religión u orden social existentes. No realizan actividad política de ningún tipo y tampoco atacan a un orden existente. No están en pro o en contra del gobierno o la iglesia; no invierten dinero, ni organizan campañas, no envían literatura que podría considerarse ofensiva o que ataca o defiende alguna organización de carácter político, religioso, social o económico. No pronuncian ni escriben palabras que puedan nutrir los fuegos del odio o que tiendan a separar a un hombre de otro o a una nación de otra. Tales miembros se hallan en cada partido político y religión mundial. Representan una actitud mental.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no constituyen, por lo tanto, un grupo de místicos imprácticos. Saben exactamente lo que tratan de hacer, y sus planes están trazados de tal manera que sin perjudicar -a situación existente alguna descubren y reúnen a los hombres de buena voluntad en todo el mundo. Demandan en forma unida que estos hombres de buena voluntad se mantengan comprensivamente juntos, constituyan un grupo de personas que aumente lentamente, se interesen por el bien de la humanidad y no por el propio e inmediato bien del medio ambiente. Aunque su interés por el bien general es muy amplio, no impedirá que sean buenos ciudadanos de la nación que el destino les ha deparado. Se conformarán con, y aceptarán la situación en que se encuentran, pero trabajarán (en esa situación y bajo cualquier gobierno u orden religioso) para la buena voluntad, derribar las barreras y para la paz mundial. Evitarán todo ataque a los regímenes y personalidades existentes y cumplirán las leyes del país en que viven; no cultivarán el espíritu de odio, valiéndose de toda oportunidad para acentuar la hermandad de las naciones, la unidad de la fe y la interdependencia económica. Se empeñarán en no pronunciar una palabra ni desarrollar una acción que produzca separación o genere antipatía.

Estas amplias generalizaciones rigen la conducta de los hombres de buena voluntad que tratan de colaborar en el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del mundo.

A medida que aprenden a hacerlo con eficacia, y logran una firme y correcta actitud hacia sus semejantes, son gradualmente absorbidos en las filas del Nuevo Grupo, no mediante un proceso formal de afiliación, puesto que éste no existe (no hay una organización formal) sino desarrollando las cualidades y características necesarias. Aquí es de mucho valor repetir que el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no es una organización* No tiene sedes, sino sólo unidades de servicio en todo el mundo y tampoco presidente o comisión directiva; sólo posee servidores en todos los países, los cuales se ocupan sencillamente de descubrir a las personas de buena voluntad. Ésta es la tarea inmediata. Las personas de buena voluntad deben ser descubiertas y entrenadas en la doctrina de la no separatividad, educadas en los principios de la colaboración y en las características del nuevo orden social, pues esencialmente es un realineamiento subjetivo, cuyo resultado será un pronunciado cambio originado por el peso de la opinión pública, basado en la buena voluntad, que no conoce barreras nacionales, raciales, ni diferencias religiosas. Año tras año deberán efectuar un trabajo muy activo, divulgando ampliamente las enseñanzas sobre la buena voluntad universal, para que deje de ser un bello sentimiento, se convierta en la aplicación práctica de la buena voluntad, mediante la acción en los asuntos cotidianos y en todos los países del mundo.

Empleando los términos de la enseñanza cristiana, los ciudadanos del reino que el Cristo vino a fundar, deben ser descubiertos y reconocidos por el espíritu de síntesis, el punto de vista incluyente y el énfasis puesto en la unidad mundial, basada en la síntesis internacional (el verdadero reconocimiento de las relaciones humanas), la unidad religiosa, como hijos de un sólo Padre, y la bien conocida y casi totalmente ignorada, interdependencia económica. La educación de los hombres y mujeres de buena voluntad estará relacionada con la *expresión de una comprensión amorosa y práctica*. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sabrá quienes son dichos ciudadanos y donde se encuentran.

La próxima tarea, a la que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consagrará su esfuerzo, será eliminar el temor que impera en el mundo. Esto puede lograrse y tendrá lugar cuando los hombres y mujeres de buena voluntad se den cuenta de que el tesoro de la buena voluntad existe en todos los países. Hay millones de personas de buena voluntad en el mundo; aumentaron constantemente como resultado del sufrimiento de la guerra mundial, pero al verse solos se han sentido aislados, impotentes y fútiles, relegados, inútiles e insignificantes. Como individuos aislados, lo son, pero no como parte de un gran movimiento mundial que tiene una base espiritual y expresa la divinidad esencial del hombre. El poder conjunto de la buena voluntad, algo que hasta ahora no habla sido organizado, se descubrirá que es irresistible. El trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo hasta mayo de 1942, consiste en organizar este poder latente, expresarlo y fomentarlo mediante métodos educativos, indicando constantemente las líneas por donde este poderoso espíritu puede manifestarse.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deberá, sin embargo, organizar un programa que cubra este período, dirigido por Aquellos que vigilan desde el mundo interno y espiritual de la vida. Este programa debe tener tres objetivos:

Descubrir, educar y fusionar a los hombres de buena voluntad, demostrándoles que en cualquier país del mundo, sin excepción, se está realizando mucho en cuanto a:

La comprensión internacional y la hermandad de las naciones.

El mejoramiento de las condiciones humanas, logrado por los grupos, las iglesias y las organizaciones que trabajan de acuerdo a nuevas líneas, sin odio, sin atacar a grupos o personas, ni exteriorizar un espíritu partidista.

La unidad religiosa y el desarrollo espiritual dentro y fuera de las iglesias.

La actividad educativa orientada a inculcar la no separatividad y la amplia inclusividad. Esto podría realizarse editando una revista, como órgano de los hombres de buena voluntad.

Preparar a las personas de buena voluntad para repetir, en escala muy amplia, el “acto de demanda” que tuvo lugar el 6 de mayo de 1936. Entonces, millones de seres utilizaron la Gran Invocación, y no han quedado dudas respecto a su eficacia. Esto reforzó grandemente las manos de la Jerarquía y estableció un “canal de contacto” que ya no podrá interrumpirse. Deben realizarse esfuerzos similares y mayores durante los años venideros, que personificarán un gran esfuerzo y serán la expresión espiritual de las personas de buena voluntad, porque el período intermedio entre uno y otro esfuerzo será preparatorio. Si es posible debe emplearse la radiodifusión en forma más amplia para que sucesivamente y siguiendo la trayectoria del sol, se eleve por el espacio este llamado a Dios, en el momento del plenilunio. El día de la demanda expresará la actitud espiritual de la humanidad, y conducirá a una síntesis espiritual subjetiva entre los hombres de buena voluntad, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y la Jerarquía interna espiritual, la cual está trabajando para traer a la manifestación el nuevo orden en la tierra, inaugurar la Nueva Era y materializar el reino de Dios en el plano físico.

Es necesario reflexionar sobre este futuro día de demanda o de plegaria mundial, y prepararse para que los resultados alcanzados sean aún más definidos y poderosos que en la primera y exitosa tentativa. La demanda o plegaria podrá ser o no una forma poderosa para poner en movimiento ciertas grandes fuerzas. Las edades atestiguan su eficacia.

Mantener ante la humanidad, como parte de la instrucción viviente, que los hombres de buena voluntad enseñarán y vivirán en su vida diaria, la necesidad de participar grupalmente en el Día del Perdón y del Olvido, lo cual será factible dentro de pocos años, pero puede hacerse un eficaz ensayo en 1942. Dicho perdón se basa en el reconocimiento de la universalidad de los errores humanos cometidos en el pasado, y en el hecho de que no se puede culpar a éste o aquel grupo, nación o iglesia en particular, sino que abarca a la totalidad, pues todos hemos cometido errores, no hemos tenido la suficiente comprensión y fuimos culpables de la falta de amor y de tolerancia. Sin embargo, no se refiere al perdón que se basa en el espíritu de magnanimidad, o en el sentido de superioridad o conveniencia, sino en el deseo de olvidar el pasado, impulsar adelante hacia la Nueva Era y participar en el nuevo orden social, libres de antiguos odios, olvidando viejos errores políticos, juicios o métodos, e ignorando las barreras comunes y nuestros normales instintos separatistas.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se ha comprometido a desarrollar este triple programa en que se nos insta a participar. Para esta tarea, llamará, a su vez, a los hombres de buena voluntad. No tiene otra intención ni otro proyecto.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, tal como aquí se ha descrito, se mantienen libremente unidos por la mutua comprensión y la similitud de objetivos, sean conscientes o inconscientes de los demás y del grupo. A través de ellos se descubren los hombres de buena voluntad. Sus nombres y direcciones han sido anotados y se han confeccionado listas para enviarles literatura. Cualquiera sea la capacidad para servir a sus semejantes, deberá ser registrada y utilizada cuando sea posible. Así, por intermedio de los hombres de buena voluntad, se podrá nutrir y desarrollar, en todos los países, el principio de buena voluntad y, oportunamente, aplicarlo en forma práctica. Estas personas constituirán un nuevo grupo de pensadores prácticos en cada nación que no serán una amenaza para ningún gobierno, ni trabajarán en contra del orden establecido. Se volcarán a esos movimientos y emprenderán esas actividades que de ninguna manera fomentan el odio, el antagonismo, ni causan separaciones en sus semejantes. Ningún gobierno o iglesia puede hacer objeciones respecto a este grupo.

El peligro consiste en establecer reglas y hacer pronósticos. Esto sólo conducirá a una actividad prematura y a un procedimiento precipitado. Si el trabajo aquí trazado se hace de acuerdo a las líneas deseadas, y si por el empleo diario de la Gran Invocación:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad, Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo, Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad dondequiera estén,

Que el olvido de agravios por parte de todos los hombres sea la tónica de esta época.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres, Que así sea y cumplamos nuestra parte,

se ampliará y se establecerá firmemente el canal y se implantará un día de oración debidamente organizado; si el reconocimiento diario del perdón, según lo expresó San Pablo, cuando dijo “Olvidando las cosas pasadas sigue adelante”, se convierte en una norma en los hombres de buena voluntad, que conduzca eventualmente a un día mundial de perdón, entonces la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo marchará adelante en forma constructiva y fructífera y llegará a triunfar. Aquellos que tratan de conducir y guiar en los mundos internos tendrán también una razón para continuar con mayor confianza, y el Cristo verá los frutos “de los afanes de Su alma y estará satisfecho”.

Teniendo ante nosotros el esbozo de este período inmediato, ¿que se va a hacer al respecto? Este programa no podrá tener éxito, ni este partido intermedio en el mundo -intermediario entre los partidarios y los grupos que están en *pro* y en *contra* de los asuntos mundiales- podrá emprender una actividad fructífera y constructiva si cada uno no comprende la necesidad y dedica nuevamente todo su esfuerzo -individual, financiero y espiritual- para ayudar al Plan.

## *2. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*

Se debe comprender, primero, que existe un Plan para la humanidad y que este Plan ha existido siempre. Se ha manifestado a través del desarrollo evolutivo, durante épocas pasadas, como también a través de ese impulso especial dado época tras época por los

grandes intuitivos e instructores de la raza. Existe un número suficiente de hombres y mujeres en el mundo adecuadamente desarrollados que pueden hacer contacto con y trabajar para el Plan. Está llegando a ser un reconocimiento grupal más que una revelación intuitiva. En segundo término, se debe observar que existe en nuestro planeta un grupo de hombres y mujeres que pertenecen a todas las naciones, se hallan definitivamente en el Sendero del Discipulado y, por eso, sirven definitivamente a la raza. Se han unido, subjetivamente, en una entidad denominada Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a falta de un nombre más apropiado. Sus características son bien conocidas, porque algunas personas han hecho un cuidadoso estudio de este grupo durante dos o tres años, y también innumerables personas forman parte de él.

A este grupo pertenecen personalidades conocidas en Europa, China, Japón, Norte y Sud América y en Sud África. En Australia, Nueva Zelandia y en otros países no mencionados existen también miembros y servidores de este grupo.

La mayoría de sus miembros se conocen y reconocen mutuamente por la similitud de objetivos, ideales y métodos demostrados en su trabajo, pero en muchos casos se desconocen entre sí. Los miembros del grupo están trabajando en todos los campos de la empresa humana -económico, político, social y religioso. Se los ha nombrado a estos cuatro grupos en orden de importancia, en la actual situación mundial. Los problemas y las dificultades religiosas quizás sean más fáciles de resolver y comprender porque son fácilmente reconocidos. Los antagonismos religiosos prevalecen en la actualidad, pero son conocidos como tales, de allí que el sector religioso sea mencionado en último término.

Sin embargo, es alentador para nosotros comprobar que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trabaja en conexión con el Plan de los Grandes Seres, que emerge con rapidez y numéricamente se ha acrecentado en forma vital durante los últimos años y existe más estrecha fusión interna que nunca. El grupo está compuesto de:

El núcleo interno, está formado por servidores activos, conocidos como los discípulos que están en contacto consciente con el Plan y trabajan afanosamente para desarrollarlo.

Los que han respondido a la visión, tal como les ha sido presentada por ese núcleo interno, y se han alineado definitivamente del lado del Plan, siendo, por lo tanto, hombres y mujeres de buena voluntad.

En conexión con estos dos grupos, existe un público que aumenta y responde considerablemente a las nuevas ideas. Ha expresado su interés y ansía ver materializado en forma adecuada el Plan en el mundo. Deben enfrentarse las distintas necesidades de estos grupos, y éste es el problema definido para los que trabajan en colaboración consciente con la Jerarquía.

No es fácil para los que trabajamos y luchamos en el campo de batalla de la vida, ver el panorama mundial como realmente es. Resulta difícil apreciar el apremio actual y evaluar correctamente la oportunidad que se ofrece para hacer los cambios tan necesarios. Es muy difícil medir la extensión y el poder de las fuerzas que trabajan en la oposición. Sería inútil referirnos a estas fuerzas si no tuviéramos la oportunidad de triunfar y si la victoria no fuera posible. Ambos, éxito y victoria, son posibles si existe entre nosotros unidad de ideales y método.

La descripción del problema inmediato, para indicar posibles peligros y sugerir al mismo tiempo lo que debe ser hecho en el próximo período, tiene valor práctico. Algo de lo que se dice aquí es ya bien conocido, pero cabe hacer una nueva descripción de la situación, porque nos permitirá trazar nuestros planes con precisión y claridad.

#### a. OBJETIVOS E IDEALES

Se ha afirmado que Quienes constituyen el gobierno interno del mundo, la llamada Jerarquía planetaria, trabajan para facilitar la entrada de los nuevos ideales y objetivos en la conciencia de la raza, ideales y objetivos que caracterizan a la Nueva Era. Esta afirmación es importante pues indica que el esfuerzo que se está haciendo hoy está de acuerdo con el desarrollo evolutivo de nuestro planeta, por lo tanto, su éxito final es seguro. El trabajo que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se empeña en realizar, está destinado a acelerar ese proceso, evitando así un largo periodo de dificultad y desorden. Aunque este esfuerzo tenga éxito o no, lo mismo se logrará el objetivo final, pero puede acelerarse si los hombres valoran cabalmente la situación inmediata que enfrentan y dan los pasos necesarios para cambiar la situación actual.

El nuevo Plan de los Grandes Seres es sólo una extensión, en último análisis, del Plan que siempre ha existido. No se ha efectuado ningún cambio en la idea fundamental. El éxito del esfuerzo actual depende de la disponibilidad de las fuerzas que representan la rectitud progresista y la capacidad de los discípulos del mundo para actuar al unísono, a fin de influenciar a la opinión pública en forma tal que pueda producirse un cambio mundial en la actitud humana. Pero los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no deben disipar sus esfuerzos en actividades secundarias; ya tendrán tiempo para ocuparse de ellas cuando se haya logrado la principal finalidad. Puede decirse que los objetivos inmediatos del Plan son:

*Elevar el nivel de la conciencia humana*, de manera que los hombres y mujeres inteligentes y reflexivos estén conscientemente en contacto con el mundo de las ideas y el reino de la percepción intuitiva. Esto significa que podrán ser orientados hacia la realidad. Los hombres y mujeres comunes ya no enfocarán definitivamente su atención en el mundo de las emociones, en el que hasta ahora han vivido; comenzarán a vivir más a menudo en su naturaleza mental y a pensar con mayor claridad e inteligencia. Como resultado directo de la creciente percepción de los dos grupos mencionados, la masa, en su totalidad, se beneficiará definitivamente. Mejorarán sus condiciones de vida y estarán tan inteligentemente ordenadas que el estado actual de temor e intensa lucha por la existencia será reemplazado por una verdadera estabilidad y seguridad. Entonces disfrutarán de una vida más cómoda, que les permitirá desarrollar normalmente sus poderes mentales y espirituales.

Ésta no es la descripción de una utopía inmediata. La modificación de la situación actual, aún en pequeña medida, es una tarea hercúlea y pondrá a prueba, al máximo, los recursos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

*El esclarecimiento de la situación internacional*, es el segundo objetivo de Quienes desarrollan el Plan. Es necesario que cada nación se dé cuenta de dos cosas: Primero, la importancia que tiene ocuparse de sus propios asuntos y problemas internos, de embellecer la vida nacional mediante el orden, la estabilización y,

sobre todo, la libertad. Cada nación debe ajustarse internamente a la paz. Esto no debe consumarse por medio de las fuerzas armadas de algún grupo poderoso, sino considerando inteligentemente las necesidades del pueblo, sin exceptuar ningún sector de la vida nacional.

Segundo, la necesidad primordial de que cada nación comprenda su responsabilidad hacia las demás naciones, y la interrelación que existe en todas las partes de la vida de nuestro mundo. Esta comprensión producirá un intercambio recíproco en el campo económico, siendo actualmente el más importante, pues casi todos los problemas y diferencias se basan en la situación económica. Por lo tanto, en el problema mundial actual, es mucho más importante solucionar antes la situación económica que las rivalidades políticas y las ambiciones egoístas, individuales y nacionales.

La provisión de alimentos adecuados, ropa y vivienda a las masas irreflexivas, producirá un cambio en la psicología mundial, constructiva y sana, e introducirá la tan deseada era de paz y abundancia. No se niega que el problema involucrado es difícil, y de ello sólo es responsable el egoísmo y la codicia del hombre. En realidad, es relativamente simple, si no se lo complica demasiado. con las estadísticas y el egoísmo opositor de los intereses nacionales y monetarios. El término “intereses monetarios” no se emplea para designar determinada clase social, porque transferir el dinero de un grupo a otro no proporciona una verdadera solución. Cualquier sector que posea dinero en determinado momento ejerce poder, y esto es verdad, ya se trate de la actual clase capitalista, del proletariado enriquecido o de un gobierno codicioso.

El tercer objetivo es *fomentar* m *idea de formar grupos* que tengan cómo base la comprensión, la interrelación y la buena voluntad grupales. Éstos son los cuatro ideales de ese grupo subjetivo que trabaja en el plano físico denominado el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Si dichos ideales llegan a materializarse, este nuevo grupo proporcionará un núcleo para ese futuro grupo mundial que unificará gradualmente a todos los hombres en pro de la verdadera hermandad. Este grupo no hará experimentos con los diferentes sectores de la vida humana ni en conexión con los problemas mundiales. Sus miembros no trabajarán para descollar en la política, ni para que triunfe un determinado experimento en el campo económico, político o religioso. Su trabajo consiste en acentuar los principios subyacentes y en educar a la opinión pública sobre estos nuevos conceptos. Tratarán de revelar a la humanidad la verdadera síntesis interna subyacente, basada en iguales objetivos, conducentes a esa buena voluntad universal que permitirá al hombre de cualquier país identificarse con sus hermanos en otras partes del mundo.

Este grupo proporcionará una entidad internacional, compuesta de hombres inteligentes y de buena voluntad, que inevitablemente controlarán el destino del mundo y traerán la paz mundial, organizando así el nuevo orden mundial. Lo harán sin emplear los antiguos sistemas políticos, la propaganda violenta y la fuerza organizada, característica del viejo sistema. Su método es la educación; moldearán la opinión pública y fomentarán la mutua buena voluntad y la interdependencia nacional, religiosa y económica. Lo que realmente están tratando de hacer es despertar a una actividad más plena un aspecto de la naturaleza humana que siempre ha estado presente, pero subordinado hasta ahora a fines

egoístas o ambiciosos. Los seres humanos son bondadosos por naturaleza, cuando sus mentes no están distorsionadas ni su visión afectada por la falsa enseñanza de los intereses egoístas, la propaganda política y las dificultades raciales o religiosas.

Apoyamos este hecho, y si se le ofrece la correcta oportunidad y la ayuda adecuada, el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo demostrará este hecho. Este nuevo grupo constituye un campo de esfuerzo y un centro de energía hacia el cual pueden dirigirse todas las personas de buena voluntad del mundo, aunando sus esfuerzos. fortaleciéndose mutuamente y emitiendo al unísono el llamado a la colaboración mutua para el bien y el bienestar de todos, sin tener en cuenta credo o raza. Ésta no es una vaga y mística generalización, sin plan alguno o propósito práctico. Constituye la afirmación de los ideales sustentados por un considerable grupo de hombres y mujeres inteligentes, que residen hoy en todas partes del mundo, trabajando en colaboración con Aquellos que *saben* y actúan en el mundo interno de la vida. Estas metas no se alcanzarán mediante la propaganda apoyada por la fuerza, sino por el ejemplo, y respaldado por el sacrificio y el amor. Otro objetivo importante del Plan que se materializará posteriormente cuando las condiciones mundiales hayan mejorado, es el surgimiento de ese grupo de almas que actuará en el plano físico, del cual el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es el representante externo. Esta aparición puede denominarse, en la fraseología cristiana, el segundo advenimiento de Cristo y Sus Discípulos, o la manifestación de la Jerarquía planetaria, o la aparición de los Maestros de Sabiduría, los cuales restablecerán en la tierra los antiguos misterios e instituirán nuevamente la Orden de la Iniciación.

Tal es la idea amplia y general de los objetivos del Plan y la meta de sus Custodios. Cada etapa del mismo constituye un campo de servicio activo, y todas las personas de buena voluntad y los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo tienen su lugar en uno de sus sectores. Los miembros de este grupo son, en realidad, intermediarios entre los Custodios del Plan, que expresan la mente y el propósito de Dios, y el público inteligente. Constituyen el “club de cerebros” del planeta, porque luchan en forma definida con el problema de la inquietud y la angustia existente en los campos económico, político y religioso. A través de ellos debe realizarse el Plan y, si trabajan con el deseado altruismo y sabiduría y demuestran la destreza necesaria en la acción, eventualmente obtendrán mucho poder; un poder basado en la inteligente buena voluntad, en la correcta comprensión de la hermandad y en la determinación de lograr el bien del todo y no el bien de ciertos sectores de la vida nacional, o de ciertas naciones a expensas de otros sectores y otras naciones. De allí que recalquen constantemente la necesidad de pensar *en términos de buena voluntad hacia la totalidad*. El esfuerzo hecho para pensar de ese modo, es parte de la técnica necesaria para expandir la actual conciencia humana. En estas palabras he sentado el principio fundamental subyacente en la nueva técnica de desenvolvimiento e integración mundiales. El desarrollo de la propia conciencia y la del individuo excepcional-separatista, ha sido la técnica correcta y deseable en el pasado. El desarrollo de la conciencia grupal, mediante la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, está destinado a ser la técnica deseada y correcta del futuro.

Por lo tanto, generalizando, tenemos hoy en el mundo la masa inculta, que rápidamente está llegando a ser autoconsciente debido a la presión de la vida moderna y a los sistemas de educación modernos. Tenemos también los individuos o pensadores verdaderamente autoconscientes que han asumido el control del mundo y tienen un lugar destacado en los asuntos mundiales, mediante el poder de sus pensamientos, el énfasis y el magnetismo de su personalidad. Por la claridad de pensamiento en el campo elegido

dominan a la masa, pero lo hacen en sentido separatista. Esta masa, a la cual controlan, puede clasificarse de dos maneras: una minoría inquieta, alerta, descontenta e inteligente (minoría que abarca un cuarenta por ciento de la totalidad). El sesenta por ciento restante corresponde a la masa irreflexiva, que es algo más que animales emotivos. Viven, trabajan, sufren y luchan sin tener la menor idea de por qué lo hacen, ni adónde se dirigen como raza. Poco puede hacerse con estos últimos. Sin embargo, con el cuarenta por ciento, mucho se podrá lograr, cuando el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sea más coherente. También debe prestarse atención a los trabajadores e idealistas del mundo que se han comprometido a desarrollar algún ideal, que abarcaría, a su parecer, todo lo que desean y resolvería el problema tal como lo ven a su alrededor. En este grupo podrían ubicarse a los actuales líderes y dictadores, no importa con qué nombre se los designe. A menudo sus métodos pueden ser indeseables, pero eso es de poca importancia. Correcta o equivocadamente, trabajan bajo la inspiración de una idea, efectúan cambios definidos en las mentes de sus semejantes y en las condiciones mundiales y evocan la respuesta mental del público y del mundo. Por lo tanto, ponen al mundo en deuda con ellos, debido a la introducción de esos cambios que alteran el ritmo del mundo y aceleran su compás. De esta manera nos preparan para los cambios aún más revolucionarios de la nueva era. Algunos de ellos están incluidos en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sustentan los siguientes ideales:

Creer en un gobierno mundial interno y en un emergente plan evolutivo. Pueden observar sus signos a través de las épocas. Es inevitable que expresen la significación -de este gobierno mundial interno y de la Jerarquía planetaria en distintos términos. Quizás lo considere desde el ángulo peculiar de su propia tradición y educación, lo cual no se puede impedir y carece de importancia. Lo importante es que están en contacto con el centro de energía que trata de guiar los asuntos humanos, conocen algo de los detalles del plan inmediato y emplean todas sus energías para desarrollarlo.

Cultivan constantemente un espíritu de buena voluntad internacional, y a este fin consagran todos sus esfuerzos. Evitan todos los puntos de desavenencia, considerándolos como incidentales al grado de evolución a que ha llegado la raza, y están convencidos del inevitable cambio favorable que está en camino. Acentúan el común empeño y tratan de explicar al público, la tendencia de los actuales esfuerzos mundiales a medida que comienzan a realizar el trabajo de encaminar al mundo hacia nuevos senderos e inculcar en las mentes de los pueblos nuevos y mejores ideales.

Tratan además de demostrar que muchos experimentos nacionales, religiosos y sociales, sólo son expansiones, modos de progreso y lecciones necesarias. Procuran demostrar que los efectos serán dos. Primero, esas líneas de pensamiento y consiguientes métodos que liberarán eventualmente al género humano de sus actuales limitaciones y dificultades. Estos experimentos no son esfuerzos perdidos. Tienen su lugar y propósito definidos. Segundo, enseñarán a reconocer los métodos y técnicas indeseables de gobierno y religión, porque propagan el virus del odio, engendran las diferencias de clase y raciales y, en consecuencia, van en detrimento de la comprensión mundial, de la buena voluntad internacional y de la amistad espiritual.

Hoy, todo pensador prominente, en sus momentos más inspirados, valora la necesidad de la paz mundial, del orden internacional y de la comprensión religiosa que, en último análisis, conducen a la estabilidad económica. El correcto orden por el cual los hombres hallarán la estabilidad, es el que han acentuado siempre determinadas fraternidades: Unión, Paz y Abundancia.

Conducen correlativa y automáticamente de una a otra. El instrumento principal para la obtención de la unidad mundial es el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Está todavía en potencia, pero dada la oportunidad y los medios necesarios para seguir adelante con su trabajo, puede efectuar verdaderas transformaciones en la conciencia pública durante los próximos años y, oportunamente, logrará el respaldo de la opinión pública. Progresará y será más útil y constituirá oportunamente un instrumento muy poderoso para lograr la unión, la paz y la plenitud necesarias. Sin embargo, su utilidad dependerá del esfuerzo y constante autosacrificio de todos los que conocen algo de los objetivos del grupo y de lo que el Plan trata de llevar a cabo.

## b. TÉCNICAS Y LÍNEAS INMEDIATAS DE ACTIVIDAD

Las dos líneas inmediatas de actividad son imperativas. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben tener ante sí constantemente los ideales y objetivos anteriormente señalados y también, en lo posible, hacer contacto entre sí. Este trabajo requiere una atención inmediata. Los objetivos e ideales del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben ser constante y claramente presentados al público pensante. Corresponde a los servidores decidir la forma de hacerlo y los medios a emplearse. Se les debe llamar la atención sobre esas actividades que, evidentemente, están de acuerdo al Plan, y dar a conocer y ayudar a realizar el trabajo y los proyectos de los Servidores del Mundo dondequiera estén. Para hacerlo, es necesario combinar con toda rapidez la acción inteligente y deliberada, debido a lo urgente de la crisis. Aparecerán aquellos cuya función consiste en colaborar y ayudar, pero nuestra percepción espiritual debe estar alerta para reconocerlos. Ante todo deberán evocar reconocimiento, primero, por medio del idealismo espiritual y, luego, en el campo de trabajo, mediante la eficiencia y la capacidad. Es esencial que posean, en lo posible, las cualidades de percepción intuitiva espiritual, pero es también imperativo que posean experiencia práctica y entrenamiento en la técnica de moldear la opinión pública, en hacer circular las ideas y en comprender las relaciones humanas en los diversos campos de la expresión humana.

Por medio de una correcta actividad interna y una dirección inteligente, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo responderá acrecentadamente a las nuevas ideas presentadas, y adquirirá fuerza, optimismo, relación interna e interacción. Deberá convertirse y se convertirá en un grupo fuertemente unido en el mundo externo. La prueba consistirá en mantener una clara visión interna y las relaciones subjetivas internas y, al mismo tiempo, en proseguir el trabajo en el mundo, con éxito y esfuerzo unido e inteligente. Los verdaderos valores, basados en la buena voluntad, en la hermandad y en la divinidad innata en el hombre, deben ser conservados hábilmente; el correcto aprovechamiento de la oportunidad, además de la delicada aplicación del poder mundial, exigirá esa destreza en la acción que se adquiere por la verdadera dedicación y la correcta meditación.

La tarea inmediata del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en poder moldear las ideas de los hombres de acuerdo a los cambios necesarios de pensamiento y a la nueva técnica de trabajo que debe desarrollarse en todo el mundo. Para lograrlo es necesario explicar las ideas que subyacen detrás del grupo y especificar claramente esas

partes del Plan que son de aplicación inmediata. Debe acentuarse constantemente la realidad de lo interno y subjetivo (el mundo de valores reales) y el poder dinámico de las ideas a medida que controlan, y puede demostrarse que ellos controlan todo lo que sucede hoy en las naciones convulsionadas. *Lo que acontece en el mundo se debe al actual desarrollo de las ideas.* Respecto a la técnica a emplearse se podrían presentar ciertos contrastes.

En la actualidad todas las naciones están empeñadas en imponer a su pueblo ideas o conjunto de ideas. A los líderes, no importa cuán iluminados sean, les parece que es necesario aplicar la fuerza en una forma u otra y que exige una drástica coerción. Esto quizás sería necesario cuando ha sido mal interpretado el factor tiempo. A los líderes les parece que el bien inmediato del pueblo es de mayor importancia que cualquier acontecimiento que pueda sucederle a un individuo o a un pequeño grupo. En la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo el factor tiempo será mejor comprendido y el trabajo debe llevarse a cabo con la mayor rapidez posible y sin coerción mental o física. Sentar las bases correctas y promulgar los principios correctos tiene enorme importancia y debe afianzarse, pero no debe ponerse indebido énfasis en la regimentación de las ideas de los hombres dentro de un tiempo estipulado. Con prudencia, previsión, premeditación, amplitud y habilidad, debe prepararse el terreno y presentarse argumentos a fin de fomentar la buena voluntad y desarrollar y difundir la hermandad en escala internacional.

Teóricamente, el ideal de la hermandad ha sido presentado por muchas organizaciones, fraternidades y grupos teosóficos; pero los que han promulgado la idea de la hermandad en estas diversas organizaciones son demasiado separatistas y sectarios para llevar adelante el trabajo en forma constructiva. En la actualidad a ellos no les corresponde organizar a los hombres de buena voluntad en el mundo porque insisten en los títulos, en ciertas exclusiones, en trabajar para su organización más que para la humanidad y en la necesidad de que la gente se asocie a ellos. Ponen de relieve la urgencia de adherirse a ciertos credos formulados, por ejemplo, la doctrina de la reencarnación como base de la hermandad, o la realidad de la existencia de los Maestros como estructura fundamental del Plan; pero los hombres de buena voluntad pueden o no creer en todo eso. Tales doctrinas no afectan el reconocimiento de ciertas tendencias evolutivas y tampoco la necesidad de las relaciones esenciales del hombre. Sin duda es verdad que el servicio prestado por los grupos que han promulgado estas ideas es inconmensurable y que la humanidad ha contraído una gran deuda con ellos. También es correcto que centenares de miembros de las distintas organizaciones están afiliados al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, pero la función primordial de este Nuevo Grupo es materializar esas ideas que hasta hoy sólo fueron teorías. Deben apartar la teoría del sentimiento, del idealismo y de la aspiración mística, y toda la cuestión debe ser llevada ante el público como un factor concreto y demostrado.

Deben acentuar la manifestación de la buena voluntad y el cumplimiento de la ley del amor, no la afiliación a las organizaciones con sus títulos y doctrinas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo debe mantenerse al margen de todo ello, o de lo contrario, el trabajo se estrellará en las antiguas rocas de la doctrina y la organización. Los miembros del Nuevo Grupo deben permanecer superficialmente vinculados por la mutua y buena voluntad y la unanimidad de sus objetivos, expresados a pesar de los límites nacionales, las diferencias raciales y los prejuicios religiosos. Han de poner el peso de su influencia detrás de todos los movimientos que luchan por eliminar las diferencias y expresar objetivos similares. Sus miembros fomentarán, ayudarán y alentarán todas las tareas que llevan a la

síntesis y a la comprensión internacionales y que expresen esas interpretaciones religiosas que inculcan el espíritu de unidad.

El poder que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo manejará oportunamente, será extraído de dos fuentes: primero, de ese centro interno o gobierno mundial subjetivo, cuyos miembros son responsables de la difusión de esos ideales e ideal que han conducido a la humanidad hacia adelante, época tras época. Este centro interno ha existido siempre, y todos los grandes conductores de la raza, en todos los sectores, han estado vinculados con él. Los grandes idealistas y trabajadores mundiales (como el Cristo y Su gran hermano el Buddha y esos trabajadores menores como Platón, Espinoza, Abraham Lincoln y Florence Nightingale), han estado asociados a ese centro. Es enorme la cantidad de asociados, e innumerables las categorías de estos trabajadores, pero lo que ha caracterizado a todos ha sido el autosacrificio por el mejoramiento de la vida humana y el amor a sus semejantes. Sin embargo, todos extrajeron su luz e inspiración de este punto central de enfoque. Los miembros que componen este gobierno mundial subjetivo podrán vivir en cuerpos físicos o estar desencarnados. Se supone que quienes leen estas páginas creen en la inmortalidad -la creencia en que la conciencia del alma se perpetúa en alguna dimensión. Estas grandes almas se distinguen principalmente por el hecho de que no conocen limitación mental, y su inclusividad es tal que para ellos no existen distinciones raciales ni diferencias religiosas.

La segunda fuente de donde el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo extraerá su poder, será de los hombres de buena voluntad que existen en el mundo en cualquier momento dado. Serán capaces de poner en actividad, en determinado instante, tal fuerza de pensamiento y tal trascendental opinión pública, que oportunamente estarán en posición de afectar definitivamente los asuntos mundiales. Una de las funciones consistirá en poner en contacto a los hombres de ideales similares y también dirigir y fomentar su esfuerzos.

El conocimiento de estos ideales será divulgado en todas partes a pesar de la oposición y la desconfianza. Estas verdades deben expresarse en todos los idiomas y por todos los medios disponibles, y se harán circular utilizando a toda persona que esté dispuesta a ello. No deberá escatimarse ahora esfuerzo alguno ni en los próximos años. Ante todo, este trabajo debe realizarse por medio de la palabra escrita y, luego, cuando haya disponibles personas entrenadas, por medio de la palabra hablada. Debe haber síntesis de esfuerzo y eliminarse los aspectos innecesarios y personales del trabajo.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo aprenden generalmente por el oído y la concentrada atención que proviene de la actitud interna de *oír* constantemente. Están desarrollando esa percepción espiritual latente, pero inactiva en el hombre común. Deben captar las nuevas Palabras de Poder a medida que surgen del centro de luz y fuerza espirituales del mundo y también estar atentos al llamado de la humanidad, que expresa sus más elevadas esperanzas, anhelos y deseos. Esta actitud de oír y el rápido y consiguiente reajuste a los mandatos internos recibidos, son las características del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. A las masas humanas que eventualmente reunirán a su alrededor deberán enseñarles a que aprendan por la vista, la palabra escrita y, posteriormente, por la percepción de la visión. Deben recordarse estos dos puntos al proyectar el trabajo y buscar a los trabajadores.

Aquí diré unas breves palabras acerca de los peligros que debe evitar el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Ante todo se ha de recordar que muchas personas, de distintas razas y puntos de vista religiosos, forman parte, consciente o inconscientemente, de este grupo. Algunas de ellas se hallan tan cerca del Plan, que su claridad de visión y su

comprensión son muy reales. Saben y sin embargo necesitan estar muy seguras sobre la correcta acción que deben iniciar desde el ángulo del tiempo. Su principal problema es actuar con habilidad y no obtener una percepción exacta. Otras no están tan cerca del Plan y sólo lo conocen en forma vaga y general. Son almas consagradas y dedicadas, pero la ambición personal y los prejuicios nacionales y religiosos, todavía rigen sus mentes, reacciones y modos de expresarse. A veces se sienten molestos porque otras personas de distintas razas, tradiciones y sentimientos religiosos, están tan cerca del Plan y de los Custodios del Plan como lo están ellos. Dudan de la autoridad de los individuos que forman el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y a veces tratan de anular a esos discípulos que están en el mismo campo que ellos y esto no debe suceder. No hay tiempo hoy para tales trivialidades como lo es el prestigio personal, o para poner el énfasis sobre una organización a expensas de otra, o para que prevalezca determinada enseñanza, y aunque son cosas sin importancia, obstaculizan. Lo importante, actualmente, es el frente unido que podrán presentar en el mundo las personas de buena voluntad durante los próximos años a fin de modificar el curso de los asuntos humanos, evitar una posible catástrofe e introducir la era de unión, paz y abundancia. Las ambiciones personales deben desaparecer. El deseo personal, la autoafirmación y la defensa propias, no tienen lugar en las filas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿Cómo puede fomentarse la buena voluntad en el mundo, si los que la profesan luchan entre sí? ¿Cómo puede progresar el Plan de los Grandes Seres, y la conducción del mundo pasar a manos de los que tienen un objetivo definitivamente espiritual, si luchan por el cargo, la posición y la prioridad? Las personalidades no cuentan, sólo las almas tienen poder.

Por lo tanto, los que pertenecemos al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo o respondemos a su mensaje de buena voluntad, sacrifiquemos nuestras diferencias personales, nuestras interpretaciones mezquinas y nuestras ambiciones egoístas en aras del servicio mundial y la amistad. Entonces podremos ofrecer a los Custodios del Plan un instrumento que Ellos podrán utilizar con plena libertad.

Existe otro peligro que puede surgir si se pone indebido énfasis en el aspecto organización del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Debe recordarse que no es una organización común, como las que existen generalmente en el mundo. El grupo es un organismo, no una organización, tampoco es un grupo propagandista, como generalmente se entiende el término, ni le interesa la política, la religión o la categoría que pueda tener. Su tarea consiste en educar al ser humano y en expandir la conciencia humana para que puedan captar las nuevas y verdaderas ideas. Su función radica en difundir el mensaje de buena voluntad internacional y la unidad religiosa. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo son, primordialmente, intérpretes. Si los asuntos van como se desean, podrán ocupar posiciones y lugares destacados, ser poderosos e influyentes, trabajar mediante la palabra hablada o escrita, y emplear todos los medios posibles, que pueden ser utilizados por el cerebro o el dinero, para realizar sus esfuerzos y evidenciar mayor capacidad en la acción; pero deben considerarse como simples medios para un fin -el establecimiento de una buena voluntad mundial, comprensión amorosa inteligente, unión, paz y abundancia.

La organización externa es importante, hasta donde pueda conducir al hábil aprovechamiento de la oportunidad y del dinero, pero es también un medio para un fin. No es posible formar una organización con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Sus miembros deben permanecer siempre sin organizarse, sin poseer títulos y estar libres para trabajar individualmente como crea apropiado. Me refiero a la organización de los recursos

disponibles para que se pueda promover el Plan, lleguen a ser prácticos los ideales y se lleve a cabo inteligentemente el trabajo.

Los diversos planes en consideración, para el desarrollo y progreso del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben ir e irán continuamente adelante. Las ideas, ya brevemente delineadas, deben desarrollarse en forma detallada y también entrenarse a las personas para la expansión de estas ideas. Al público se lo debe educar sobre los ideales y objetivos del nuevo grupo. Deben formarse grupos de meditación que se dedicarán a hacer contacto con la visión, y extraer la sabiduría y el poder necesarios. Debe emplearse cada vez más la Gran Invocación, y repetirse diariamente y a toda hora. La esencia de lo expuesto aquí deberá reajustarse y readaptarse para el público en general, porque los hombres aprenden únicamente por la repetición constante, y estas cosas deben repetirse una y otra vez antes de que sea evidente el verdadero trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La función del Nuevo Grupo consiste en equilibrar las fuerzas que conducen a la desintegración y a la destrucción, incorporando en sí mismo las fuerzas de integración y construcción. Dicho grupo contrarrestará, con el tiempo, la tendencia (tan prevaleciente hoy) al odio racial, y la enseñanza dada tenderá a negar las actuales ideas, pues son de gran poder para producir las brechas y las barreras actuales entre los hombres, causando la separación y la guerra. Donde existe un grupo o grupos, que expresen ideas, que acentúen potentemente un sector de la opinión pública o un aspecto de la vida, inevitablemente debe aparecer bajo la ley del equilibrio aquello que lo contrarrestará. En el periodo actual de la historia de la raza, aparecieron primeramente el grupo o grupos que fomentan las separaciones o brechas, y erigen las barreras que impiden el libre albedrío del hombre, los cuales realizan el necesario trabajo porque están también incluidos en el Plan. Luego, de acuerdo a la ley, deben aparecer el grupo o los grupos, que personifican esas ideas que conducen a la integración y a la obra constructiva, los cuales llevarán al mundo a una vuelta más elevada de la espiral, eliminarán las brechas y destruirán las barreras dando fin a las separaciones.

### c. FUNCIONES DEL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO

A fin de lograr una clara idea del trabajo a realizarse durante los próximos años, será de valor indicar tres de las actividades de este Nuevo Grupo. Su trabajo está destinado a:

Producir el equilibrio de las fuerzas que existen hoy en el mundo, responsables del prevaleciente desasosiego y caos, para que la raza pueda volver a un punto de equilibrio.

Actuar como intérpretes de las nuevas actitudes y actividades que, oportunamente, regirán a la humanidad en la Nueva Era.

Lograr la eventual síntesis y unificación de las personas comprensivas y de buena voluntad de un grupo coherente. La mayoría de quienes trabajan aisladamente en los diversos campos de la actividad humana (política, religiosa, científica y económica) deben ser puestos en contacto entre sí y hacerles comprender su unidad esencial.

El principal objetivo y propósito de los que están asociados con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es poner orden en el caos y lograr que las cuestiones ampliamente separatistas de la vida moderna adquieran cierta estabilidad. Entonces los hombres tendrán tiempo para establecer los reajustes necesarios, recapacitar y llegar a algunas conclusiones vitales y alcanzar un periodo de relativa quietud donde se puedan establecer nuevos modos de vivir, a fin de percibir y desarrollar cosas más importantes.

Existe en la actualidad tanta angustia mental y escasez económica y están tan profundamente arraigadas las ilusiones, que lo inminente no tiene oportunidad de precipitarse. No es posible que las nuevas ideas, que constituyen los ideales futuros de la raza, progresen realmente. Los que presienten y valoran estas ideas son sólo unos cuantos intuitivos y pensadores, mientras tanto las masas son inconscientes de lo que implica el nuevo orden. Estos pensadores pueden ser orientados hacia la unión y la buena voluntad; pero muchos se apoderan de los ideales que les presentan, los adaptan a sus propias ambiciones, los distorsionan y los aplican erróneamente para sus propios fines egoístas. Imponen medidas drásticas a los pueblo, para que la opinión pública ignorante e insatisfecha, acepte dichas ideas.

Vivimos en una era de extremismos; extrema riqueza y extrema pobreza; extrema ignorancia y extrema cultura; extremo descontento y extrema satisfacción de las ambiciones personales; extremo egoísmo y extremo autosacrificio. Vemos por todas partes el desmoronamiento de las instituciones del pasado y el caos, el desastre, la desesperación y el sufrimiento consiguientes. Al mismo tiempo, tenemos el trabajo activo y el vocerío de ciertos idealistas que se aprovechan de la oportunidad que se les presenta para llevar a las masas y a las naciones a que desarrollen ciertas actividades en las esferas religiosa y gubernamental. Los líderes autoimpuestos piensan y creen que tales medidas son buenas y correctas, pero, en último análisis, son sólo ideales mal interpretados, surgidos de una idea vagamente captada, y generalmente la imponen o aplican errónea e injustamente. Las masas -inermes, impotentes, irreflexivas, fácilmente influenciadas, regimentadas- oscilan entre estos extremos.

Existen en todos los países del mundo personas comprensivas y de buena voluntad. Se sabe que existen millares de ellas, sin embargo, los embarga el temor, o un sentimiento de futilidad porque comprenden que el trabajo a realizar es de tal magnitud que sus insignificantes esfuerzos aislados son totalmente inútiles para derribar las barreras del odio y de la separación existentes en todas partes. Se dan cuenta de que no hay en apariencia una difusión sistemática de los principios que parecen contener la solución de los problemas mundiales; no conciben la fuerza numérica que constituyen aquellos que piensan como ellos y en consecuencia, se sienten impotentes por su aislamiento, su falta de unidad y el peso de la inercia que los circunda. Los pensadores poderosos, los demagogos ambiciosos y los hombres que profesan verdadero amor a su país (pero que tienen sus propias ideas respecto a la solución de los problemas nacionales), se aprovechan hoy de la inercia general, la depresión y la crisis mundial, para imponer (si es necesario por la fuerza) los sistemas de gobierno y de control que materializarán sus interpretaciones del ideal. Las masas deben aceptar esto y, debido a que normalmente siguen la línea de menor resistencia y no reflexionan, fácilmente se los obliga a obedecer.

Los líderes argumentan que las masas no poseen amplia visión, y no saben ni pueden saber lo que es bueno para ellas. Sin duda esto es verdad. Por lo tanto hay que decirles lo que deben hacer y llevarlas ciegamente o por la fuerza, a ese estado o forma de

civilización, que los líderes y sus asociados creen (a menudo sinceramente) que es el mejor. Durante el proceso, los que no están de acuerdo o tienen ideas propias, son necesariamente llevados al paredón y silenciados, para bien de la totalidad. Ésta es la situación general con ciertas diferencias nacionales de poca importancia, en vista de los problemas básicos. Podrá sentirse y desearse el bienestar de la vida nacional, pero parece ser que los líderes no tienen mucha visión respecto a la integración de esta vida nacional a ese gran todo, denominado humanidad.

Es una antigua costumbre que un partido ataque a otro en la vida pública, nacional o política, o que un grupo de pensadores (abogando por sus ideas peculiares) ataque a otro cuyas ideas difieren. Durante este proceso los más poderosos destruyen a los más débiles. Se explota a las masas imponiéndoles lo que deben hacer y pensar, y no se realiza ningún verdadero esfuerzo para llevarlas a una correcta comprensión. Lo mismo sucede en el campo religioso, pero las diferencias religiosas de la raza datan de tan largo tiempo que no es necesario enumerarlas aquí. El mundo ha sido reducido a un torbellino y está totalmente desunido y debilitado a causa de los militaristas y pacifistas, comunistas y conservadores, socialistas y nazis, republicanos y fascistas, demócratas y progresistas, trabajo y capital, católicos y protestantes, agnósticos y fanáticos, políticos e idealistas, criminales y los que imponen una ley mal interpretada, las masas ignorantes y unos cuantos ciudadanos inteligentes, además de las diferencias sociales y raciales y los feudos religiosos en ambos hemisferios.

Dadas estas condiciones, ¿ cómo puede restablecerse el orden? ¿ Cómo puede estabilizarse la situación económica y llevar al mundo a una condición en que haya lo justo y lo suficiente para todos? ¿ Cómo pueden subsanarse las diferencias nacionales y eliminarse los odios raciales? ¿ Cómo pueden los diferentes grupos religiosos continuar el trabajo de conducir a los hombres a que manifiesten su divinidad de acuerdo a la tendencia hereditaria individual, y al mismo tiempo convivir en armonía y presentar al mundo un frente unido? ¿ Cómo se pueden evitar las guerras y lograr que reine la paz en la tierra? ¿ Cómo puede establecerse una verdadera prosperidad, resultado de la unión, la paz y la plenitud?

De una manera solamente: *Por la acción unida de las personas comprensivas y de buena voluntad que hay en todos los países y en todas las naciones.* Constante y silenciosamente, sin prisa ni pausa deben hacer tres cosas:

Primero, descubrirse unos a los otros y ponerse en contacto. Así se contrarrestará el sentido de debilidad y de incapacidad. Éste es el primer deber y tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Segundo, dilucidar y esclarecer esos principios básicos que conducen a una vida correcta, a la buena voluntad y a la armonía, reconocidos y no aplicados por las personas que hoy piensan correctamente. Es preciso formular estos principios en términos simples y convertirlos en acción práctica.

Tercero, educar dentro de tales principios al público en general. Firme, regular y sistemáticamente es necesario enseñarle los principios de hermandad e internacionalismo, basados en la buena voluntad y en el amor hacia sus semejantes, en la unión de las religiones y en la interdependencia colaboradora. Es preciso que los individuos de toda nación o grupo, aprendan a desempeñar su parte importante con buena voluntad y

comprensión; el grupo debe hacerse cargo de la responsabilidad que tiene con los demás grupos, debiendo explicarse y acentuarse la responsabilidad que tiene una nación con otra y todas las naciones para con el mundo de naciones.

Éste no es un proyecto impracticable, ilusorio o místico. *No socava, ni ataca a ninguna autoridad o gobierno. No intenta derrocar gobiernos ni derribar partidos nacionales o políticos.* Requiere un inteligente y práctico esfuerzo. Exige la colaboración de distintos tipos de mente, y de distintos ejecutivos entrenados. Las personas de buena voluntad de todos los países deben ser descubiertas, y registrados quienes responden a estos ideales, a fin de mantener correspondencia. Es preciso solicitar y sistematizar su colaboración. Oportunamente, este proyecto demandará la ayuda de conferenciantes y escritores, que trabajen con los mismos ideales, pero con diferentes métodos. Se les deberá dar libertad para que trabajen en la forma que crean más conveniente a su nación de acuerdo al conocimiento que poseen de su país y a la manera más efectiva de hacer conocer a sus compatriotas estas verdades fundamentales. Ellos y todos los hombres y mujeres de buena voluntad formarán el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Un grupo central, elegido entre ellos, sintetizará el trabajo y lo coordinará, dando al mismo tiempo la más amplia libertad a los servidores y trabajadores individuales.

Este proyecto requerirá paciencia y mucha colaboración. Los Miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deberán ser descubiertos por la forma de reaccionar frente a estos ideales, ser entrenados sobre las nuevas premisas, educados en la técnica del recto pensar, para actuar sin agresividad, eliminando los antagonismos de cualquier tipo; se les debe enseñar la manera de expresar y obtener los ideales fundamentales de unidad mundial, síntesis económica y colaboración religiosa. Es necesario aplicar la Ley del *Amor*, expresada *inteligentemente*, en todas las relaciones humanas.

La tarea de educar a los hombres y mujeres de buena voluntad debe proseguir lo más rápidamente posible, sin embargo, se ha de llevar a cabo sin interrumpir la armonía. No se debe interferir con proyectos y preferencias nacionales, ni despreciar al gobierno nacional cualquiera que sea. Tampoco se utilizará el nombre del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para ninguna actividad política. Semejante acción significaría continuar con los métodos caducos y perpetuar los antiguos odios. No deberá atacarse a ningún partido o grupo, ni criticar a dirigente o actividad nacional alguna. Durante mucho tiempo se han utilizado dichos métodos y no han logrado establecer la paz en la tierra. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los que se asocian a ellos no apoyan a partido, no están a favor ni en contra de grupo alguno y tampoco aceptan control alguno. Tal es la posición imperativa que deben adoptar. No tienen tiempo, energía ni dinero para atacar o contraatacar. Sin embargo, su actitud no constituye una “resistencia pasiva”. Trabajan para equilibrar las fuerzas del mundo y para acrecentar el grupo de quienes postulan la buena voluntad, la comprensión y la hermandad.

El mundo de los hombres puede ser dividido hoy en dos grupos principales. Los que luchan a favor de un partido político, forma de gobierno nacional, tendencia religiosa, social o económica, se oponen a todo lo que no está de acuerdo a su tendencia y aquellos que van en *contra* del otro grupo. El partidismo, la lucha a favor o en contra, y el espíritu partidista, caracteriza al mundo moderno de los hombres. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no tiene tiempo ni se interesa en esas actividades que conducen a la separación, división y lucha. Apoya todas esas tendencias que llevarán oportunamente a la formación de un tercer partido, libre de odios políticos y religiosos y no es conocido ni comprendido,

siendo relativamente impotente para impresionar definitivamente el pensamiento del mundo. Sin embargo si hay habilidad en la acción y adhesión a los principios de colaboración armónica, puede, en pocos años, demostrar verdadero poder o influencia.

Sólo así el trabajo podrá entrar en un segundo ciclo de influencia destacada y definida y únicamente será posible si quienes tienen visión no escatiman esfuerzos y sacrifican su tiempo y dinero para llevarlo a cabo. Este grupo se ubicará entre explotados y explotadores, antagonistas y pacifistas, pueblos y gobernantes, sin apoyar a nadie ni demostrar parcialidad, sin fomentar desórdenes políticos ni religiosos y tampoco nutrir odios individuales, nacionales o raciales. Será el intérprete de las correctas relaciones humanas, de la unicidad básica de la humanidad, la hermandad *práctica*, la inofensividad positiva en la palabra hablada o escrita, y apoyarán esa síntesis interna de los objetivos que reconocen el valor del individuo y, al mismo tiempo, la significación del trabajo grupal. La difusión de estas ideas y de los principios de buena voluntad traerán la formación de este tercer grupo en los asuntos mundiales.

En el curso de pocos años, si el trabajo se lleva a cabo sobre estos conceptos, la opinión pública se verá forzada a reconocer la potencia de este movimiento orientado hacia la paz, la comprensión internacional y la mutua buena voluntad. La fuerza numérica de los hombres y mujeres de buena voluntad será oportunamente tan grande que podrá ejercer influencia en los acontecimientos mundiales. Entonces habrá suficientes personas enroladas en la causa de la buena voluntad que afectará definitivamente el curso de los asuntos mundiales.

No se hablará ya de vano pacifismo, pues no es un sueño místico que espera la acción de Dios y que el futuro enderece las cosas. Tampoco es una idea irpráctica e inaplicable. Es un plan para la formación de un grupo cuyos miembros pertenecen a todas las naciones, poseen un espíritu de buena voluntad y una percepción interna tan clara sobre los principios que deberían regir las relaciones humanas en los asuntos mundiales, que pueden trabajar poderosamente para la paz y la comprensión humana. Es un proceso sistematizado de educación, mediante el cual los hombres y mujeres de todas partes serán entrenados para vivir como exponentes de buena voluntad en todos los sectores de la vida, y es increíblemente poderoso el poder de la buena voluntad inteligente para subsanar las dificultades en cada sector de los asuntos humanos. Pero hasta ahora, ese creciente espíritu de buena voluntad no ha sido inteligentemente desarrollado, aplicado y sistematizado. Actualmente, en todo el mundo, miles de hombres y mujeres pueden ser entrenados de esta manera y llevados a una colaboración recíproca, para que se lleve a cabo eventualmente una unidad de esfuerzo en pro de la paz y de las relaciones armónicas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trata de descubrir a esa gente y unificarla en un grupo coherente.

Para finalizar podría decirse que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trata de colaborar en la restauración del equilibrio mundial y de la paz, mediante la actividad - coordinada, definida y aplicada- de ese grupo que emerge y constituirá un tercer grupo o "partido intermedio" (citando una frase empleada en política), entre los que luchan a favor o en contra de cualquier grupo, organización religiosa, afiliación política o forma de gobierno.

Este grupo trabajará para llevar firmemente la conciencia de la humanidad hacia la rectitud y la paz. La rectitud será considerada como el establecimiento consciente de correctas relaciones con nuestros semejantes. Cuando se evoque y se active la conciencia de

la masa se tendrá una opinión pública equilibrada y tan fuerte que ningún país tolerará la crueldad, la opresión y la obediencia obligada, penada por la ley, el propio engrandecimiento egoísta a expensas de los desamparados, la ambición personal y la guerra.

Llegará un momento en la historia de la humanidad, en que un sinnúmero de personas habrá despertado a los valores espirituales más sutiles, y las antiguas tendencias y actividades jamás volverán a prevalecer tan ampliamente. Este futuro período en la vida de la humanidad corresponderá a esa etapa de la vida del discípulo y del cristiano en que ya no es la víctima de sus tendencias y costumbres erróneas, sino que comienza a dominarlas imponiendo su voluntad iluminada sobre su naturaleza inferior. Por primera vez en la historia esta etapa puede ser desarrollada en la actual humanidad. Una de las principales funciones del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es producir el cambio de tendencias, fomentar el crecimiento de una verdadera opinión pública, educando a las personas reflexivas sobre los principios de la buena voluntad y las correctas relaciones que, a su vez, educarán a las masas. De esta manera será posible beneficiarse de la tendencia que emerge hacia la rectitud y la buena voluntad que hoy están definitivamente presentes, aunque débiles y, hasta ahora, incomprendidas.

La segunda función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en interpretar los ideales y objetivos que deberían gobernar a la raza, y familiarizar al público con las posibilidades inmediatas. Por estos medios despertará oportunamente en las masas una respuesta inteligente, un fervoroso deseo y una correcta actividad. Así la idea de los pocos llegará a ser el ideal de los muchos, y aparecerá finalmente como un hecho activo en la conciencia humana. Los nuevos impulsos internos que lo impelen, deben revelarse al intelecto humano: La tendencia creciente hacia la hermandad (de la cual nuestras modernas empresas filantrópicas son un ejemplo), el ideal del bienestar grupal, en oposición a los objetivos individuales de una clase egoísta y ambiciosa, y la enunciación de esos principios que deben gobernar y gobernarán el próximo ciclo mundial -estas interpretaciones y su correcta e inteligente aplicación deben llevarse a cabo. Por medio de esta forma de educa a las masas, la nueva era comenzará a hacer sentir su potencia. Las actividades del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo conducirán al establecimiento de dos hechos importantes. Hasta ahora, son simplemente teoría para las masas, pero para unos pocos, es un conocimiento comprobado. Tales actividades son:

La realidad de un inteligente *Plan* en desarrollo, subyacente en todo el proceso evolutivo del mundo y que la historia y la expansión de la conciencia humana lo demuestran infaliblemente.

La realidad de la inmortalidad, o la persistencia de la vida cuando se ha retirado del cuerpo.

Si se capta el propósito subyacente en los sucesos mundiales y si la esperanza de la inmortalidad llega a ser un hecho aceptado y conocido, ambos reconocimientos darán lugar a grandes cambios en las actividades y en los gobiernos mundiales. Entonces, los asuntos mundiales y las condiciones modernas de vida se verán en su verdadera perspectiva. No es necesario extenderse sobre esto; pero cuando se perciba que el crecimiento de la buena voluntad en el mundo emerge normalmente como algo inevitable, y cuando todo lo que sucede sea considerado en relación con el eterno futuro, impartirá a nuestras mentes implicaciones de profunda magnitud para la raza.

La tercera función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, de importancia inmediata en la actualidad, consiste en reunir un grupo flexible de hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo. Los que responden a estas ideas y no reaccionan antagónicamente a estas verdades deben relacionarse entre sí. Tal grupo existe en la actualidad. También existe el núcleo de trabajo. Su número debe aumentar constantemente y su utilidad desarrollarse por medio de la educación, continuamente impartida durante los próximos cinco años, sobre los principios básicos de la buena voluntad. Para entonces se habrá desarrollado el suficiente impulso que hará posible iniciar la correcta actividad. Entonces el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo estará en condiciones de moldear a la opinión pública.

#### d. REGLAS PARA EL PROCEDIMIENTO

Esta es la tarea que tiene ante sí el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿Cuál sería el procedimiento inmediato?

Se sugiere el siguiente. La forma de aplicarlo variará de vez en cuando en cada país.

Los hombres y mujeres de buena voluntad dispuestos a escuchar, a considerar y a trabajar, deben ser descubiertos y puestos en contacto.

A estos hombres y mujeres de buena voluntad debería impartírseles un entrenamiento intensivo, por medio de folletos, contacto personal, correspondencia, conferencias y debates y, con el tiempo, si fuera posible, mediante un periódico que será, literalmente dicho, el órgano del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Dará información sobre las actividades que fomentan la buena voluntad, la comprensión internacional, la educación mundial y la realización científica.

Al final de ese período debería haber en el mundo un número suficiente de personas sensibles a estos principios y oportunidades, que puedan hacer un impacto definido en la conciencia pública. De esta manera aumentará rápidamente el contacto entre los verdaderos intelectuales del mundo. La educación de dichos pensadores deberá ser llevada a cabo por los Servidores del Mundo de acuerdo a las siguientes reglas:

No debe ser pronunciada ni escrita palabra alguna, que pueda interpretarse como parcial o que ataque a un gobernante, gobierno o actividad nacional. “El odio no cesa por el odio, cesa por el amor”.

No deben publicarse en folletos, diarios, circulares o cartas, que despierten el antagonismo de un gobierno, partido político, estrategia económica u organización religiosa. Sólo deben expresarse principios de aplicación universal, y no se permitirá partidismo alguno.

Ninguna raza o nación debe ser considerada (sea en forma verbal o escrita) de mayor importancia que otra raza o nación. Debe recalcarse el aspecto humanidad. Por lo tanto, no debe atacarse a los que piensan de otra manera. En este tercer grupo equilibrador -el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo- no deben tener cabida el odio racial, la diferencia religiosa y la ambición nacional.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no deben identificarse con ninguna propaganda política, religiosa o social. Tal propaganda tiene efectos separatistas y engendra divisiones y odios. Algunos Servidores del Mundo y hombres de buena voluntad quizás sean miembros de organizaciones políticas, religiosas u otras organizaciones dedicadas a esa clase de actividades que causan divisiones, lo cual puede suceder debido a pasadas tendencias, a una disciplina nacional impuesta, a la herencia, o a la fuerza de las circunstancias. Cuando las personas de buena voluntad se encuentran en tal situación, deben abstenerse de nutrir el odio y de tomar parte activa en la propaganda antagónica, considerando que su situación les permite -en un ambiente desfavorable- injertar el tema de la fraternidad, viviendo en un espíritu de hermandad y demostrando comprensión y amor.

En todas las naciones deben crearse continuamente Unidades de Servicio. Ya existen varias de ellas, y sus objetivos son:

Educar a los ciudadanos de su nación para que presten servicio en forma bondadosa y sin agredir a nadie. Se inculcará una *inofensividad positiva* que, de ninguna manera, se oponga a la actividad intensa e inteligente y a la propagación de los ideales que conducen a la comprensión mutua y, eventualmente, a la unión, la paz y la abundancia.

Establecer en cada país y oportunamente en cada ciudad, un centro de información destinado a suministrar datos sobre las actividades de los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo y de esas organizaciones, grupos y partidos que trabajan en las mismas líneas de comprensión internacional, colaboración mutua, unidad religiosa e interdependencia económica. Muchos descubrirán así a quienes quieran colaborar en su esfuerzo particular para promover la paz mundial y también sintetizar y estudiar lo que se está realizando hoy en estas líneas.

Reunir a los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los que estén asociados a ellos por similitud de ideas y visión, para que en cada país y ciudad principal los Servidores del Mundo puedan descubrir a quienes persiguen análogos objetivos y están dedicados a prestar el mismo servicio y actividad. Se enseñará el mismo lenguaje de hermandad y bondad y, de esta manera, se promoverá la confianza mutua y un espíritu de optimismo.

Clasificar e investigar el trabajo y los ideales de todos los grupos que pretenden tener un programa internacional tendiente a subsanar las diferencias mundiales y las querellas nacionales, a trabajar para una mejor comprensión entre las razas y a armonizar las diferencias religiosas y la guerra de clases. Se hará un estudio de sus técnicas y modos de trabajo. Si dichos grupos están coloreados por objetivos que son verdaderamente espirituales y armonizadores, y allanan verdaderamente diferencias y actúan bajo la guía de personas de buena voluntad, se les ofrecerá colaboración. Tales grupos ya existen.

No se permitirá actuar en secreto en el Trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Las sociedades secretas están siempre propensas al ataque y a la suspicacia. El Nuevo Grupo nada tiene que ocultar, y sus archivos y métodos de trabajo deben estar siempre abiertos a cualquier investigación. Toda la literatura e información debe ponerse a disposición del Servicio Secreto y de Inteligencia de cualquier país. No deben existir listas secretas. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben ser alentados para hacer contacto con personalidades destacadas en los círculos gubernamentales y eclesiásticos, e ilustrarlos sobre los objetivos del grupo.

No es necesario forzar la imaginación para comprender que mucho puede realizarse si se efectúa este trabajo de educar a la opinión pública, y si se busca a hombres y mujeres de buena voluntad. Millares de personas pueden pertenecer al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y trabajar en las Unidades de Servicio. Ésta es la tarea inicial. Del trabajo realizado y de la situación mundial surgirá gradualmente la manera de emplear la influencia de esa buena voluntad y comprensión inteligente. Cuando llegue el momento se evidenciará la correcta actividad necesaria. Quienes estén entrenados para emplear el poder podrán aplicarlo en la buena voluntad y la comprensión internacional, entonces podrá cambiar la complejidad de los asuntos mundiales.

Esto puede realizarse, no por las acostumbradas medidas hostiles del pasado y la voluntad impuesta de un grupo, sino por la opinión educada de las masas inteligentes - opinión que se fundará en la buena voluntad entrenada, la comprensión inteligente de las necesidades de la humanidad, sin demostrar antagonismos hacia ser viviente alguno. Los conceptos iniciales deben ser realizados en su pureza esencial; el proceso de educar de esta manera al público debe llevarse adelante con diligencia y tacto y cultivarse la sabiduría a fin de evitar todo antagonismo, crítica y odio. El poder de un grupo que trabaja de esta manera será enorme. Pueden obtenerse resultados asombrosos. Ésta no es una promesa vana, sino incidental a la conservación de los conceptos iniciales y a la práctica constante de la buena voluntad.

#### e. LOS SERVIDORES DEL MUNDO Y LA LUNA LLENA DE MAYO

El mes de mayo tiene una profunda significación para los que están afiliados a la Gran Logia Blanca (como lo están todos los verdaderos esotéricos). En dicho mes tiene lugar el Festival de Wesak que es de grande y profunda importancia. Este período es de gran interés y de rara oportunidad, pero el Festival de Wesak de 1936 fue único, y la Logia de los Maestros se preparó para ello durante seis meses. Puedo decir también que el Buddha mismo, desde Su elevado lugar, y el bendito Señor Maitreya (que los discípulos cristianos conocen como el Cristo), han estado desde entonces en estrecha comunicación y colaboración, a fin de que la familia humana pueda ser receptora de una posible afluencia de fuerza espiritual que quizás haga cambiar la marea de desesperación, depresión e incertidumbre actuales, e inaugurar una era de paz y de cultura del alma. ¿Es interesante esta información, verdad?

En conexión con estos Festivales, que se celebran en cada mes de mayo o de Tauro, les brindo la oportunidad de servir y lograr el deseado objetivo de paz. Es posible para cada uno y todos, colaborar, dentro de nuestra pequeña medida, con el Plan propuesto y, por lo tanto, lo que tengo que decir adquiere otro cariz y nos responsabiliza a todos y cada uno de la materialización de ese Plan en la Tierra. El trabajo se ha llevado a cabo por medio de un

intenso esfuerzo realizado en dos direcciones -primero, el esfuerzo de la Jerarquía para plasmar ese Plan en las mentes de 108 hombres impartiendo el poder y la comprensión necesarios para efectuar el trabajo propuesto y, segundo, el esfuerzo de todos los discípulos y aspirantes para responder y traer a la manifestación aquello que está a la expectativa en el mundo subjetivo de la vida. Por lo tanto, ¿cómo se lleva a cabo este trabajo en la actualidad?

Este planeta nuestro, la Tierra, es hoy el punto central de atención de quienes administran el Plan y trabajan conjuntamente con ciertos tipos de fuerza y Entidades Espirituales, las cuales no se hallan actualmente dentro del círculo infranqueable de nuestra vida planetaria. ¿Podría hacer aquí una sugerencia sin entrar en detalles? Esta puede ser aceptada o rechazada según la intuición del estudiante individual.

El Buddha tiene actualmente una facultad especial como mediador interplanetario, y pondrá (en los próximos festivales de Tauro) a ciertos Seres espirituales en contacto con la Jerarquía de nuestra Tierra, los cuales han expresado que están dispuestos a ayuda en la actual crisis, y si el esfuerzo tiene éxito, la ayuda vendrá como acrecentada afluencia espiritual de una energía mucho más poderosa y de cualidad distinta de la que hasta ahora ha afluído en y a través de nuestra vida planetaria. Los aspirantes y discípulos, que pueden entrenarse a sí mismos para aceptar una acrecentada responsabilidad espiritual, mantener la quietud interna y enfocar esotéricamente la atención, podrán ser arrastrados por esta corriente de fuerza espiritual para satisfacer la necesidad de la humanidad. Como transmisores ya lo hacen, como intérpretes, acrecientan la capacidad del ser humano para responder y comprender.

A fin de llevar a cabo esta transmisión de fuerza, tiene lugar un peculiar intercambio de ideas y colaboración entre el Señor Buddha y el Señor Maitreya, los cuales se someten a un entrenamiento muy definido a fin de ser canales más adecuados de servicio a esos Seres espirituales que tratan de ayudar al planeta. Tres Maestros extraídos de cada uno de los siete grupos de Maestros que pertenecen a cada uno de los rayos, están, a su vez, tratando de colaborar más estrechamente con los Grandes Señores que se preparan para la oportunidad que se les ofrecerá. En el día del Festival de Wesak, especialmente en el momento de la Luna Llena de Tauro, estas veintitrés fuerzas espirituales se han unido para prestar servicio y actuar como canal grupal. Se ha hecho un llamado a la Jerarquía de Maestros a fin de que se preparen para un intenso “Mes Santo” de servicio acelerado, y los Maestros que pertenecen a cada uno de los siete rayos -independientemente de Su trabajo actual- están colaborando en forma inmediata y estableciendo estrecho contacto con los tres Maestros que corresponden a Su determinado rayo, actuando como intermediarios de rayo. El servicio es nuevo y peculiar y, en cuanto a su naturaleza particular, es innecesario explicarla, pues no lo entenderían.

A su vez la Jerarquía de Maestros exhorta a todos los iniciados y discípulos activos y a todos los aspirantes enfocados mentalmente, a que colaboren lo más plenamente posible, en un intenso esfuerzo, para acrecentar la receptividad de la humanidad hacia las nuevas fuerzas que podrán ser liberadas para que lleven a cabo su benéfico trabajo sintetizador durante el mes de mayo.

Se nos incita a que prestemos esta intensa colaboración. Si los dos Grandes Señores y la atenta y dedicada Jerarquía logran producir lo que podría considerarse como un tipo de alineamiento planetario, abriendo el necesario canal a través del cual puedan afluír las

energías extraplanetarias, los discípulos del mundo y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deberán actuar todavía como intermediarios comunicadores y transmisores entre los pensadores del mundo y este grupo espiritual interno de trabajadores. Tenemos, por lo tanto, a la Jerarquía, enfocada con profunda atención, regida por el grupo compuesto por los dos Señores, los veintiún Chohanes y los Maestros de los siete rayos. A los discípulos del mundo y al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se les ofrecerá la oportunidad para que se dediquen y actúen a su vez como canales de transmisión. Además tenemos al desdichado y confuso mundo de los hombres que espera ansioso un acontecimiento que podrá tener lugar si los aspirantes del mundo están a la altura de la oportunidad.

Aquí se podría dar otra interesante información esotérica. El período del Festival de Wesak de 1936 y de 1937, en los niveles internos, se prolongó durante cinco días -dos días antes, el día del Festival y los dos siguientes. El momento exacto del Festival de Wesak es de enorme importancia. Los dos días de preparación se conocerán como “días de renunciación y desapego”. El día del Festival será conocido como de salvaguardia, en cambio los dos que siguen al del Festival como días de distribución. Estas palabras significan algo distinto para la Jerarquía de Maestros que para nosotros, y es inútil (y tampoco es permitido) aclarar su significado más profundo. Sin embargo, son cinco días de intenso esfuerzo dedicados al servicio, y conducen a renunciar a todo aquello que obstaculice nuestra utilidad como canales de fuerza espiritual. Esto significa que después de la debida preparación, dedicación y elevación, durante los dos días anteriores y el del Festival mismo, debemos considerarnos simplemente receptores o custodios de toda la fuerza espiritual afluyente que podamos contener. Como canales, debemos estar preparados para olvidarnos de nosotros mismos en el trabajo de alcanzar, contener y mantener fuerza para el resto de la humanidad y considerar al día del Festival como de silencio (me refiero a la paz interna y silenciosa solemnidad que permanecen inquebrantables aunque el hombre externamente preste servicio mediante la palabra), en que el servicio se lleva a cabo enteramente en los niveles esotéricos, olvidándose totalmente de sí mismos, a fin de recordar a la humanidad y su necesidad. Durante ese período sólo dos pensamientos deben mantener nuestra constante atención -la necesidad de nuestros semejantes y la de proporcionar un canal grupal por el cual las fuerzas espirituales puedan afluir a través del cuerpo de la humanidad, bajo la guía experta de los miembros elegidos de la Jerarquía.

Recuerden que no importa quiénes somos, dónde estamos ubicados, o cuál es la índole de nuestro medio ambiente, o por muy aislados o apartados que nos sintamos de quienes comparten nuestra visión espiritual, cada uno puede, ese día y durante el período anterior y posterior, trabajar, pensar y actuar en forma grupal y funcionar como un silencioso distribuidor de fuerza.

Durante los dos días previos a la Luna llena, deberemos mantener la actitud de dedicación y servicio y tratar de adoptar esa actitud receptiva hacia lo que nuestra alma impartirá y nos hará útiles a la Jerarquía. La Jerarquía trabaja por intermedio de grupos de almas, y la potencia de este trabajo grupal debe ser puesta a prueba, y los grupos a su vez, hacer contacto y nutrir a las dedicadas, atentas y expectantes personalidades. En el día de la Luna llena, deberemos mantenernos firmemente en la luz, sin hacer conjeturas sobre lo que sucederá ni buscar resultados ni efectos tangibles.

En los dos días subsiguientes, apartaremos de nosotros el foco de nuestra atención, llevándola a los planos subjetivos internos, el mundo externo, y nuestro esfuerzo consistirá en pasar o sobrepasar la medida de energía espiritual con la cual se ha hecho contacto. Entonces habrá finalizado nuestro trabajo en este campo de colaboración particular y especial.

La Jerarquía realiza este esfuerzo durante cinco días, siendo precedido de un período de preparación muy intenso. El trabajo preparatorio para esta oportunidad se inicia para la Jerarquía exactamente en el momento en que “el sol comienza a desplazarse hacia el norte”. Ellos no sienten cansancio como los seres humanos; por eso no es posible que el aspirante humano mantenga tan prolongado período de preparación, no importa cuán profunda sea su devoción.

Cuando el Gran Señor estuvo en la Tierra, dijo a Sus discípulos que el éxito del esfuerzo espiritual de índole terapéutica se logra sólo por la oración y el ayuno. Reflexionen sobre estas palabras. Es un esfuerzo grupal hacia una vasta curación grupal; el trabajo puede ser realizado por la oración (deseo santificado, pensamiento iluminado e intenso anhelo aspiracional), por la disciplina del cuerpo físico, durante un breve período y para un objetivo definido.

¿Qué deberá realizarse en esta Luna llena de Tauro? Enunciaré los objetivos correlativamente y de acuerdo a su importancia, con tanta claridad y brevedad como lo permita este abstruso tema.

La liberación de ciertas energías que pueden afectar poderosamente a la humanidad y que, cuando sean liberadas, estimularán el espíritu de amor, de hermandad y de buena voluntad en la tierra. Estas energías son tan definidas y reales como las que la ciencia denomina “rayos cósmicos”. Me refiero a las energías verdaderas y no a abstracciones emocionalmente deseadas.

La fusión de todos los hombres de buena voluntad del mundo que responden a un todo integrado.

La invocación y la respuesta de ciertos grandes Seres, cuyo trabajo podrá ser posible y lo será, si el primero de los objetivos se logra cumpliendo el segundo objetivo. Mediten sobre esta síntesis de los tres objetivos. No tiene importancia cómo se las denomine a estas Fuerzas Vivientes. Pueden ser consideradas como los vicegerentes de Dios, los cuales pueden colaborar y colaboran con el Espíritu de Vida y de Amor en nuestro planeta, Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Ciertos pensadores las conceptúan como los Arcángeles del Altísimo, cuyo trabajo ha sido posible por la actividad del Cristo y Su grupo de discípulos, la verdadera y viviente Iglesia; otros los considerarán como los guías de la Jerarquía planetaria, que están detrás de nuestra evolución planetaria y raras veces actúan externamente en la actividad mundial dejando que lo hagan los Maestros de Sabiduría, excepto en momentos de apremio como el actual. Cualquiera sea el nombre que se les dé, están preparados para ayudar si la demanda de los aspirantes y discípulos surge con suficiente fuerza y poder en el momento de las Lunas llenas de mayo y de junio.

La evocación de una actividad ardua y centralizada desde el aspecto interno de la Jerarquía de Maestros, esas Mentes iluminadas a las cuales se les ha confiado el trabajo de dirigir al mundo. Se anhela una respuesta, y puede provenir de los tres grupos siguientes:

La expectante y (en este momento) ansiosa Jerarquía -ansiosa porque ni Ella puede saber cómo reaccionará la humanidad y si los hombres serán suficientemente inteligentes como para responder a la oportunidad. Ella está organizada bajo la dirección del Cristo, el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres, el Cual se ha constituido como intermediario directo entre la tierra y el Buddha, el Cual a su vez, es el intermediario consagrado entre la Jerarquía y las atentas Fuerzas.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está formado en la actualidad por esos servidores sensibles y consagrados de la raza, cuyo objetivo es la paz mundial y su meta establecer la buena voluntad sobre la tierra, como base para la vida futura y la expansión mundial. Este grupo estaba originalmente compuesto por un puñado de discípulos aceptados y de aspirantes consagrados. En los últimos diez meses, sus filas han sido abiertas a todas las personas de buena voluntad que trabajan activamente para la verdadera comprensión, están dispuestos a sacrificarse para ayudar a la humanidad, no anteponen barreras de ninguna especie y consideran iguales a los hombres de todas las razas, nacionalidades y religiones.

Las masas de hombres y mujeres que han respondido a las ideas expuestas y reaccionan favorablemente a los objetivos de comprensión internacional, interdependencia económica y unidad religiosa.

Cuando estos tres grupos de pensadores y servidores hagan contacto entre sí y puedan ser alineados, *aunque sea momentáneamente*, mucho podrá realizarse; las puertas de la nueva vida pueden ser abiertas y tener lugar la afluencia de nuevas fuerzas espirituales. Tal es el objetivo y la idea del grupo.

¿ Podría formularles algunas preguntas? ¿ Qué importancia tiene personalmente para ustedes este plenilunio de Tauro? ¿ Lo consideran de suficiente importancia como para merecer un máximo esfuerzo? ¿ Creen que en ese día se podrá realmente liberar energía espiritual de suficiente poder como para cambiar los asuntos del mundo, siempre que los hijos de los hombres desempeñen su parte? ¿ Creen en verdad, y pueden apoyar prácticamente la creencia de que en ese día el Buddha, en colaboración con el Cristo y la Jerarquía de Mentes Iluminadas, además de la ayuda ofrecida por los Tronos, Principados y Potestades de Luz, que son la analogía superior de los poderes de la oscuridad, están a la expectativa para llevar a cabo los planes de Dios si los hombres lo permiten y le otorgan el derecho? La tarea principal de cada uno, en la actualidad, no consiste en luchar contra los poderes del mal y las fuerzas de la oscuridad, sino en despertar el interés en, y movilizar en el mundo las fuerzas de la luz y los recursos de las personas de buena voluntad correctamente orientadas. No se opongan al mal, pero organicen y movilicen el bien y fortalezcan de esta manera las manos de los que trabajan en bien de la rectitud y el amor, para que el mal tenga menos oportunidades.

Si tienen fe “del tamaño de un grano de mostaza”, sobre lo que les he dicho, si creen firmemente en el trabajo del espíritu de Dios y en la divinidad del hombre, olvídense de sí mismos y consagren todo su esfuerzo, desde el momento en que reciben esta comunicación, a la tarea de colaborar en el esfuerzo organizado para cambiar la corriente de los asuntos mundiales mediante el acrecentamiento del espíritu de amor y de buena voluntad en el mundo, durante el mes de mayo.

En el esfuerzo que ustedes realizan hoy para ayudar al mundo, tres cosas prácticas, pueden realizar en este momento. No me refiero a la tarea de preparación que cada uno de ustedes debe realizar individualmente en sí mismos. Cada uno por sí solo y en el lugar secreto de su propio corazón debe anhelar constantemente y trabajar por la purificación, sacrificio, claro pensar y una acrecentada sensibilidad. Deben reajustar los asuntos particulares para que la semana que tiene lugar en el plenilunio pueda ofrecerles una gran oportunidad para colaborar, juzgar sensatamente y expresar la verdadera habilidad de actuar a medida que tratan de despertar el círculo inmediato, sobre la importancia del momento. Esto lo doy por sentado. Me refiero al esfuerzo general que pueden llevar a cabo, y es de tres categorías:

Instruir en forma activa y movilizar a los aspirantes y discípulos mundiales ya conocidos, no importa en qué grupo trabajen de manera que puedan prepararse debidamente y actuar en sus propios grupos como lo crean conveniente.

Exhortar al mayor número posible de personas a participar en el día de la oportunidad, movilizándolas para realizar un vasto esfuerzo mundial a fin de despertar un nuevo espíritu de buena voluntad y llamar a que empleen conjuntamente la Gran Invocación en el día de la Luna llena de Wesak. Todos los trabajadores deben hacer el máximo esfuerzo posible en cada país, para que un mayor número de personas empleen esta Invocación y el público se familiarice con los ideales que fomenta el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Todos deben recibir instrucción y ayuda para difundir el empleo de la Invocación en su propio idioma, con palabras que permitan aceptarla, realizando un amplio esfuerzo para que sea simultáneamente recitada en el día de la Luna llena de mayo. Debe advertirse que la pronuncien en voz alta para que tenga un real poder el volumen del sonido y además poniendo detrás de ella todo el poder de la voluntad. El objetivo de las fuerzas que pueden prestar ayuda en este momento es invocar la “voluntad de hacer el bien”. Es de suma importancia comprender esto.

Tratar que en el plenilunio de mayo se realice el mayor número posible de reuniones públicas. Con esto quiero significar que las reuniones que deben celebrarse para el público han de tener lugar en cualquier momento, durante las dieciocho horas que anteceden, incluyendo el momento de la Luna llena. No es imprescindible que sea la hora exacta, siempre que puedan participar el mayor número posible de personas en cualquier momento durante las precedentes dieciocho horas, sentando así las bases para ayudar en el trabajo que tendrá lugar en el momento de la Luna llena. Los aspirantes que pueden hacerlo, deben procurar permanecer, sin embargo, en meditación, si es posible en forma grupal en el momento exacto, pues consiste en aprovechar la energía disponible y utilizar el vórtice de fuerza generado anteriormente en las reuniones públicas, poniendo todo el peso de la demanda pública para obtener mayor paz y luz, en bien del esfuerzo realizado por la Jerarquía.

La manera en que deben llevarse a cabo estos tres objetivos e impulsar al mundo a que realice un esfuerzo organizado para la paz mundial y la colaboración, deberán decidirlo las exigencias del momento, la necesidad de la ocasión y las circunstancias variables del lugar, el país y las condiciones ambientales.

Los representantes de las Unidades de Servicio de cualquier país deben ser llamados a colaborar y se les proporcionará esta instrucción si se los conoce a ellos y si sus inquietudes son conocidas. Lo que se desea lograr es la difusión amplia y general y el empleo inteligente de la Gran Invocación. Por todos los medios posibles se ha de instar al público a que la emplee. Deben ser utilizadas la radio y la prensa, y establecerse un contacto con los hombres de buena voluntad, aunque desde el punto de vista del ocultista no sean iluminados ni se den cuenta de la presencia guiadora de la Jerarquía y la oportunidad brindada por el esfuerzo unido del Buddha y el Cristo.

Todos los que tratan de ayudar deben considerar detenidamente qué pueden hacer y con qué contribuir. Después de un debido análisis, deben sopesar lo que pueden sacrificar y cómo pueden subordinar sus personalidades generalmente egoístas, en este gran “empuje” de la Jerarquía, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres de buena voluntad en todo el mundo. Así se derribarán las barreras que separan a un hombre de otro y a una nación de otra. El espíritu de paz llegará a ser tan poderoso, que podrán realizarse lógicamente y naturalmente los reajustes necesarios. La iluminación de las mentes de los hombres y la renovada organización de sus esfuerzos por lograr la hermandad, pueden ser estimulados en una nueva y creciente actividad.

De este posible y grande esfuerzo por obtener la integración, enfocado en el momento del Festival de Wesak, e intensificado durante las veinticuatro horas precedentes a la Luna llena, puede surgir el verdadero germen del grupo de la Nueva Era, del Nuevo Mundo y de los Nuevos Ideales. Este grupo no actuará bajo ningún nombre, poseerá gran adaptabilidad y será una organización libre, tampoco será dirigido por comisión alguna, sino regido por la inteligente colaboración de un grupo que representará al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Perteneecerán a todas las naciones y a todas las religiones.

El pedido de ayuda a los discípulos y aspirantes mundiales que constituyen el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ha sido hecho por la Jerarquía, y se ha dado a entender, con toda claridad, que nadie es demasiado débil ni demasiado insignificante que no tenga nada que ofrecer; todos pueden hacer algo para terminar con la encrucijada actual y de esta manera posibilitar la inauguración de una nueva era de paz y buena voluntad. Sin embargo, deseo aclarar que no trabajamos para el milenio bíblico, y que nuestro principal objetivo es ahora dual:

Romper el antiguo ritmo y establecer uno nuevo y mejor. Para lo cual, el *Tiempo* es el factor primordial. Sí podemos demorar la cristalización de un mal necesario y evitar así que ocurra algo calamitoso, habrá tiempo para que se desarrollen los procesos de transmutar y disipar aquello que ha de precipitarse de una manera u otra y para que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que constituye nuestro actual instrumento en el mundo, pueda dedicarse a sus actividades.

Fusionar y mezclar la aspiración unida de todos los pueblos en cada plenilunio de mayo para que pueda establecerse un canal abierto y libre entre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo (formado por los verdaderos discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad, sin tener en cuenta su nacionalidad o credo) y la Jerarquía expectante. Cuando este canal se haya establecido en forma permanente y un número suficientemente grande de hombres y mujeres reflexivos comprendan su función y posibilidades, les será más fácil a los Guías

de la raza impresionar la conciencia pública e influir así a la Opinión pública. De esta manera la humanidad podrá ser guiada definitivamente, porque será capaz de prestar alguna colaboración consciente. *Al aspirante mundial le será posible establecer dicho canal.*

He presentado un programa científico de trabajo. Constituye algo más que un anhelo aspiracional y organizado de un gran número de personas. Es un ingente esfuerzo mental, e implica trabajar con ciertas leyes del reino espiritual que sólo ahora comienzan a conocerse.

Existe una ley denominada Ley del Impulso Magnético o Unión Polar, que desempeña una parte activa. Esta ley rige la relación que existe entre el alma de un grupo y las almas de otros grupos. Gobierna la interacción vital, pero hasta ahora no ha sido considerada como una potencia entre el alma del cuarto reino de la naturaleza, el humano, y el alma de los tres reinos subhumanos y también de los tres superhumanos. Debido a la parte principal que debe desempeñar la humanidad en el gran esquema o Plan de Dios, dicha ley constituirá la ley determinante de la raza. Sin embargo, esto no sucederá hasta que la mayoría de los seres humanos comprenda algo de lo que significa actuar como almas. Luego, obedeciendo a esta ley, la humanidad actuará como transmisora de luz, energía y potencia espirituales a los reinos subhumanos y constituirá un canal de comunicación entre “lo que está “arriba y lo que está abajo”. Tal es el elevado destino que tiene ante sí la raza.

Ahora bien, explicaré mejor esta ley a fin de poder ayudar en el trabajo que debemos realizar en los Futuros Festivales de Wesak.

Así como ciertos seres humanos han establecido contacto con sus almas a través de la meditación, la disciplina y el servicio y, en consecuencia, pueden convertirse en canales para la expresión del alma y en un medio para distribuir al mundo la energía del alma, así estos hombres y mujeres, en conjunto, forman un *grupo de almas*, relacionados con la fuente de energía espiritual. Como grupo, y desde el punto de vista de la Jerarquía, han establecido contacto y están “en relación” con el mundo de las realidades espirituales. Así como el discípulo individual estabiliza este contacto y aprende a alinearse rápidamente, y sólo entonces puede entrar en contacto con el Maestro de su grupo y responder inteligentemente al Plan, similarmente dicho grupo de almas alineadas entra en contacto con ciertas grandes Vidas y Fuerzas de Luz, como el Cristo y el Buddha. La aspiración, la consagración y la devoción inteligentes y mancomunadas del grupo conduce a los individuos que lo componen, a escalar alturas más elevadas de lo que podrían realizar por sí solos. El estímulo grupal y el esfuerzo unido llevan al grupo a una realización tan intensa que no sería posible de otra manera. Así como la Ley de Atracción, actuando en el plano físico unió a los hombres y mujeres para realizar un esfuerzo grupal, análogamente la Ley del Impulso Magnético puede comenzar a controlarlos cuando, unidos en un grupo y sólo como tal, sean canales para prestar servicio, olvidándose totalmente de sí mismos.

Este pensamiento incluye la oportunidad inmediata que tienen ante sí todos los grupos de aspirantes y los hombres de buena voluntad. Mucho podrán realizar si durante el período de la Luna llena de mayo trabajan unidos como un grupo de almas. Lo antedicho ilustra la significación de esta ley, la cual *produce la unión polar*. Es necesario captar que en este trabajo no está implícita la ambición personal (aunque sea de naturaleza espiritual), ni se busca la unión personal. Ésta no es la unión mística de las escrituras o de la tradición mística; tampoco el alineamiento y la unión con el Maestro de un grupo, o la fusión con el

propio grupo interno de discípulos consagrados, ni siquiera con el propio Rayo de la vida. Estos factores constituyen implicaciones preliminares y pueden aplicarse individualmente. Les pido que reflexionen sobre esta frase. Tal unión es una cosa grande y vital porque constituye la *unión grupal*.

Se intenta llevar a cabo un esfuerzo grupal de tal magnitud que en el momento exacto producirá, debido a su acrecentado impulso, un empuje magnético tan potente que llegará hasta esas vidas que protegen a la humanidad y a nuestra civilización y trabajan a través de los Maestros de Sabiduría y de la Jerarquía allí reunida. Este esfuerzo grupal evocará de Ellos un magnético impulso de respuestas que unirá, por medio de los grupos de aspirantes, las influyentes *Fuerzas* benéficas. El esfuerzo concentrado de estos grupos (que constituyen subjetivamente un solo grupo) liberará una oleada de luz, inspiración y revelación espirituales de tal magnitud, que producirá marcados cambios en la conciencia humana y mejorará las condiciones de este mundo necesitado. Los hombres abrirán los ojos a estas realidades fundamentales, aún vagamente percibidas por el público pensante. Entonces la misma humanidad aplicará los lenitivos necesarios, en la creencia de que así podrá hacerlo por el poder de su propia sabiduría y fortaleza presentidas; sin embargo, detrás de la escena están agrupados los aspirantes del mundo, trabajando silenciosamente entre sí y al unísono con la Jerarquía, manteniendo de este modo el canal abierto a través del cual puede fluir la sabiduría, la fuerza y el amor necesarios.

Por lo tanto deben ser consideradas en esta gran tarea las siguientes relaciones y agrupaciones:

- Las Fuerzas de la Luz y el Espíritu de Paz, conjunto de Vidas de una gran potencia grupal.
- La Jerarquía planetaria.
- El Buddha.
- El Cristo.
- El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.
- La Humanidad.

Observarán que el Buddha centraliza en Sí Mismo las fuerzas descendentes, mientras que el Cristo enfoca en Sí Mismo la demanda exteriorizada y la aspiración espiritual de todo el planeta. Esto produce un alineamiento planetario de gran potencia. Si se realizará el trabajo necesario durante los Festivales de Wesak podrían lograrse los reajustes que el mundo necesita. El éxito o el fracaso reside mayormente en manos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

En esta clasificación he descrito algo de lo que implican las palabras “la Ley de Unión Polar”. Todo el proceso concierne a la conciencia, y los resultados deben desarrollarse en la conciencia, y los consiguientes acontecimientos en el plano físico dependen de la consciente comprensión de los hombres de buena voluntad que pertenecen o no, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Si esto se lleva a cabo, con éxito e inteligentemente, será posible iniciar una nueva relación entre la Jerarquía y el género humano. Dicho esfuerzo podría, y esperemos que así sea, marcar el comienzo de un nuevo tipo de trabajo de mediación -trabajo llevado a cabo actualmente por un grupo de Servidores salvadores que se entrenan para establecer ese grupo que oportunamente salvará el mundo. Este trabajo mediador implica el reconocimiento de la Ley del Impulso Magnético, y el deseo de comprenderla y colaborar con Aquellos que la aplican. Por su intermedio y la correcta comprensión de esa ley será factible establecer la unión necesaria entre las almas que en sí mismas simbolizaban el Alma de todas las formas, y las almas aprisionadas. Gran parte del triunfo de este esfuerzo dependerá de la captación intelectual de los miembros del Nuevo Grupo de

Servidores del Mundo, respecto a la técnica implicada. También dependerá de su determinación en aceptar la idea de la oportunidad ofrecida en cada período de la Luna llena y de la decisión de trabajar en las líneas ya indicadas. Hasta ahora no han tenido seguridad respecto a la exactitud de lo que se expone sobre la importancia del período de la Luna llena y tampoco al conocimiento personal de la situación, tal como se ha descrito. Algunos ni siquiera saben que existe una Jerarquía observadora, pero son almas consagradas y altruistas que pertenecen, como tales, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si aspiran, oran, meditan y sirven y se concentran en forma unida con los demás Servidores en el momento de la Luna llena de Tauro, la salvación de la humanidad avanzará con mayor rapidez que hasta ahora y los resultados serán muy evidentes.

Para el discípulo individual la significación de esta Ley del Impulso Magnético y la correspondiente relación en su propia vida podría también clasificarse de la manera siguiente:

- El mundo de las almas en los niveles mentales superiores.
- El Maestro de su grupo.
- El ángel solar.
- El discípulo aspirante, en los niveles mentales inferiores.
- La personalidad integrada, que a menudo trae dificultades.
- Las relaciones ambientales del aspirante.

Será útil para los estudiantes recordar estas analogías, porque así podrán liberarse de las limitaciones de sus vidas y llegar a una verdadera comprensión de las premisas principales, cuando observen que sus pequeñas e insignificantes vidas sólo son el reflejo de factores mayores y más importantes.

Es inteligente recordar siempre que en el plano del alma no hay separación, ni existe “mi alma y tu alma”. Sólo en los tres mundos de la ilusión y de maya pensamos en términos de alma y cuerpo. Ésta es una verdad oculta muy conocida, que oportunamente les permitirá comprender su exactitud.

### *3. Los Grandes Acercamientos (La Futura y Nueva Religión)*

#### a. EL ALMA DE LA HUMANIDAD

Como podrá observarse, el mundo se halla por lo tanto, ante un difícil intervalo, en el cual la humanidad está pasando por un proceso análogo al que acontece tan frecuentemente en la vida de un individuo. El alma del mundo se está interiorizando de los asuntos externos como previa preparación a la interiorización de la situación mundial. En la vida del aspirante tienen lugar muy a menudo dichos intervalos. La personalidad es consciente de las condiciones difíciles y turbulentas, sin embargo, en el pasado hubo momentos de elevada revelación espiritual y de impulso divino. Temporalmente ha estado segura de su meta, y supo que el alma constituye el factor rector; se le ha concedido una vaga idea de la meta, y de los propósitos que subyacen en esos impulsos otorgados por el alma. Pero momentáneamente todo eso yace en el pasado. Parecería que el alma se hubiera retirado; que el período de contacto y seguridad hubiera terminado, y no quedara nada más que dificultades, un sentido de futilidad y un anhelo de liberarse de dichas condiciones. Ello, con frecuencia, es de tal intensidad que pareciera empequeñecer los demás intereses.

Pero el alma *no* se ha retirado y las condiciones internas espirituales permanecen inmutables. Los impulsos divinos todavía existen, y el alma está replegándose en sí misma

para emprender un nuevo esfuerzo, a fin de dedicarse con mayor intensidad y determinación a los asuntos de su sombra, su tenue reflejo, la personalidad.

Lo que es verdad sobre el aspirante individual también lo es respecto al aspirante mundial, la humanidad. Un esfuerzo progresista realizado por el alma del mundo tuvo lugar en mayo de 1936, y se progresó en forma definida e inmutable. Esto ha producido tres efectos:

Sometió la vida de los verdaderos aspirantes y discípulos a un proceso de estimulación, obteniéndose los esperados resultados definidos y específicos.

Estimuló las masas; a fin de capacitarlas para que respondan más fácil y verdaderamente al impacto de las ideas. Esto también fue singularmente exitoso.

Permitió a la Jerarquía de almas, denominada Jerarquía planetaria, que había logrado liberarse, un mayor acercamiento a la humanidad y estableció una relación definida y un contacto más íntimo que el realizado hasta entonces, desde mediados de la era Atlante. El resultado fue más universal de lo que se esperaba. Constituyó el tercer “Gran Acercamiento” hecho por la Jerarquía a la humanidad. El triunfo de estos acercamientos se funda en gran parte en el intenso deseo de los aspirantes del mundo y de los que han hallado por sí mismos “la manera de acercarse” mediante la meditación y el servicio. Su número es extraordinariamente mayor que en cualquier época anterior, y en el año 1936 la Jerarquía dio un paso adelante sin precedentes (casi digo inesperado) en su experiencia. Se debió a la actividad mundial del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Quisiera llamarles la atención sobre la frase que utilicé anteriormente: “la Jerarquía de almas que habían logrado liberarse”. Esta frase no la empleo en su significado común. Los aspirantes y discípulos del mundo la aplican para significar el logro de esa libertad y liberación que los liberará de los tres mundos del esfuerzo humano y los hará ciudadanos libres del reino de Dios. Ustedes estarán ya familiarizados con ese punto de vista y reconocerán que contiene una gran medida de intención egoísta -algo inevitable, que será eliminado algún día, aunque prevalecerá en la actual etapa, pero quizás sea deseable si proporciona el adecuado incentivo para realizar el esfuerzo necesario. Sin embargo, la libertad a que me refiero es el triunfo logrado por el alma para moverse, actuar y manifestarse con libertad en los tres mundos y también en su propio plano elevado. Esto es algo que pocas veces o nunca, se pone de relieve. El alma misma, el ego, tiene que realizar su propia tarea, contrariamente a lo que es familiar a la personalidad. Debe aprender a identificarse y funcionar eficazmente en el mundo del vivir humano, y allí llevar a cabo el Plan. Tal es la tarea de la Jerarquía, y creí que sería de interés e iluminador para quienes leen esto, describir los problemas peculiares y las dificultades que lógicamente involucra la libre actuación.

Desde este elevado punto de vista se le permitió a la Jerarquía dar un definido paso adelante en 1936, como resultado del trabajo realizado durante los últimos cincuenta años; luego fue necesario estabilizar su posición, y desde el punto alcanzado hacer los proyectos para el próximo paso que se debía dar en bien de la humanidad.

Así llegamos al intervalo con el que nos hemos familiarizado tan dolorosamente. Quizás esto les haya hecho suponer que se obtendría un gran impulso hacia adelante, una época en que se cosecharían los frutos, o que tendría lugar una culminación espectacular de los acontecimientos. Lo que sucedió fue sólo un intervalo relativamente silencioso y un período donde nada parecía ocurrir; lógicamente la mayoría experimentó una desilusión, reacción que casi equivalía, en algunos casos, a la pérdida de la fe y a un sentido de fatiga emocional y futilidad mental, que sometió a muchos a una prueba máxima. Sería inteligente recordar que estas reacciones no afectan la situación y de manera alguna demoran el acontecimiento aunque dificultan la tarea de quienes se acercan para prestar ayuda, obligándolos innecesariamente a extraer de sus recursos espirituales.

Estos intervalos de aparente silencio, inercia e inactividad, son parte de una gran actividad conservadora y constructiva de la Jerarquía; responden a la naturaleza individual, grupal y planetaria. Los aspirantes deben aprender a trabajar inteligente y comprensivamente con la ley de los ciclos y recordar que viven en un mundo de apariencia y no tienen verdadera libertad en el mundo de la realidad.

En mayo de 1938, en el momento del plenilunio, el Concilio de la Jerarquía, al que ya me he referido varias veces, llegó a un acuerdo y estableció los planes para el futuro inmediato. Quisiera recordarles algo que frecuentemente se olvida. Los planes para la humanidad no se establecen, sino que la humanidad determina su propio destino. Los planes se delinearon para enfrentar el inmediato apremio humano y lograr una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía. El problema ante la Jerarquía de Maestros (hablando en sentido amplio y general) consiste en intensificar la actividad y la consiguiente potencia de ese poder oculto, llevándolo al primer plano de las vidas humanas. Así podrán producirse los cambios necesarios en nuestra civilización. El hombre común actúa desde el ángulo de la organización y habiendo visualizado una idea iluminadora, comienza a construir la forma física externa que la albergará y expresará. La Jerarquía planetaria inspirada por la Visión divina, tal como se halla personificada en el Plan, trata de evocar respuestas a ese Plan todo corazón humano, fomentando y alentando esa respuesta, a fin de evocar no sólo una comprensión mental sino un deseo aspiracional. Ambos, finalmente, harán surgir el Plan en la tierra y así se manifestará el factor condicionador de los asuntos humanos.

Cuando haya un número suficiente de personas que estén en contacto consciente con sus almas, entonces por el mismo peso de su número, más la sinceridad de su intención y su amplia diseminación en la faz de la tierra, será lógicamente eficaz. Entonces dichas personas traerán cambios de una importancia tan trascendental que la futura cultura estará tan lejos de la nuestra, como la nuestra lo está de la de los pieles rojas, que durante siglos deambularon en el continente norteamericano y fueron despojados por la raza blanca.

Por lo tanto, la tarea de los Trabajadores en el campo de los asuntos humanos es: primero, despertar el rayo del alma para que adquiera potencia en la vida de cada ser humano, comenzando por aquellos cuyo equipo mental e integración, justifiquen la creencia de que -una vez despertado- utilizarán, con mesurada sabiduría e intención constructiva y planeada, las nuevas fuerzas que están a su disposición.

Segundo, el interrogante que dilucidaremos primero es: ¿ Qué ventajas psicológicas proporciona comprender algo sobre la naturaleza del rayo del alma? ¿ Cómo usará

inteligentemente el sicólogo este hecho, cuando se ha determinado y reconocido cuál es el rayo del alma?

Al comenzar este tratado hemos considerado la proposición general referente al valor que tiene para la sicología poseer un conocimiento de los rayos, y la posibilidad de que se acepte científicamente la hipótesis de su existencia, aunque sea provisoriamente. No debe olvidarse que el número de aspirantes aumenta en todas partes. Quizás la manera más simple de proceder sea, enunciar algunos de los resultados que se obtendrán cuando se admita, reconozca y desarrolle el rayo del alma, los cuales serán:

*La. solución del actual conflicto mundial.* Dicho conflicto constituye, en sentido material, casi una encrucijada. Los resultados de los contactos establecidos por el alma con los seres humanos y el efecto observado en la vida de la personalidad, puede decirse que son:

*Conflicto*, confusión, lealtades opuestas, lucha interna y choques de puntos de vista antagónicos.

*Sensibilidad a las ideas*, en las etapas primitivas constituye flexibilidad a la respuesta, que casi llega a la inestabilidad y produce un constante cambio de puntos de vista. Conduce oportunamente a ser sensibles a la intuición, permitiendo al individuo distinguir rápidamente lo irreal de lo real.

*Proceso de desapego*, es el proceso difícil y doloroso de definir las líneas de demarcación entre el alma y la personalidad. Al principio produce inevitablemente separación y división de intereses, pero más adelante lleva a subordinar los intereses de la personalidad a los del Plan, y a la absorción de los deseos personales por los aspectos del alma.

*Periodo de creación*, producido por el tercer aspecto del alma, el aspecto creador. Este desarrollo ocasionará cambios definidos en los hábitos adquiridos por el aspirante en la vida del plano físico. Hará que el discípulo se dedique a realizar ciertos esfuerzos sintetizados en las palabras “carrera artística”.

Estos cuatro efectos producidos por la actividad del alma, que en realidad sólo son la afluencia de la fuerza del alma, mediante el canal de contacto, abierto por el hombre, revelará a los sicólogos las causas principales de las actuales dificultades del mundo. Cada una contiene latente su propia solución. El actual conflicto, la amplia respuesta a las diferentes ideologías, la presión económica que conduce a la desvalorización material, la comprobada creatividad de las artes en el mundo y una nueva norma de valores, son los problemas que enfrenta el pensador entrenado y el sicólogo. Estos efectos condicionantes se observan hoy en los hombres.

*El surgimiento del gobierno mundial.* Vendrá como resultado de “las cinco zonas de dificultad”, como consecuencia de una comprensión general de:

Las causas de la intranquilidad.

El grado de evolución alcanzado por la humanidad.

La crisis que inevitablemente se producirá cuando el hombre, el ser humano integrado, enfrente al hombre, la realidad espiritual.

El momento de la oportunidad que está sobre nosotros. Éste es el resultado de ciertos acontecimientos astronómicos, tal como la afluencia de energía, proveniente de un nuevo signo del zodiaco, y el cambio del polo de la tierra.

*El desarrollo del nuevo arte.* Éste expresará la respuesta sensible a las ideas. El arte del pasado expresó mayormente la comprensión del hombre hacia la belleza del mundo que Dios creó, sea la fantástica maravilla de la naturaleza o la belleza de la forma humana. El arte actual es aún una tentativa infantil de expresar el mundo de los sentimientos y el temperamento interno y esas reacciones psicológicas de carácter emocional que rigen a la mayoría de la raza. Sin embargo, significa para el mundo de la expresión sensoria lo que los dibujos del hombre de las cavernas, son para el arte de Leonardo da Vinci. Donde hoy se expresa más adecuadamente este nuevo arte es en el campo de las letras. El arte musical será el próximo acercamiento a la verdad y a la revelación de la emergente belleza; le seguirá el arte de la pintura y de la escultura. Nada de esto constituye el arte de expresar ideas en forma creadora, que será la gloria de la era acuariana.

*La comprensión de las enfermedades de los místicos,* o los males físicos de las personas muy evolucionadas del mundo. Éstas son predominantemente de carácter psicológico y pueden estar sumergidas en el reino de la mente y de la sensibilidad, o quizás se desarrollen como efectos fisiológicos con una base definitivamente psicológica. Estos tipos de enfermedades físicas son las más difíciles de tratar, y hoy son muy poco comprendidas. ¿Qué saben los científicos e investigadores modernos respecto a las diferencias que existen entre esas dolencias neuróticas y psicológicas, basadas en la integración de la personalidad, o en el excesivo estímulo del alma, y aquellas producidas por la errónea polarización? Sobre estas cuestiones no me extenderé porque el tema es excesivamente vasto. Sin embargo, podrá observarse que el reconocimiento del rayo del alma (cuando hace sentir su presencia en la personalidad) frecuentemente conducirá a marcadas dificultades psicológicas. Sería conveniente aquí hacer una advertencia. Debemos tener cuidado de no permitir que nuestro deseo por establecer contacto con el alma nos engañe, haciéndonos creer que nuestras actuales dolencias físicas (si existe alguna) son el resultado de ese contacto con el alma. Sería sorprendente si así fuera. Es mucho más probable que sean ocasionadas por la polarización astral, la ignorancia y la experimentación del plano físico, o quizás sea la integración demasiado rápida de los tres aspectos de la personalidad.

En estos cuatro puntos probablemente he indicado lo suficiente para aclarar, o por lo menos sugerir, dos cosas importantes. Primero, que gran parte o quizás todo lo que sucede hoy en el mundo, es causado por el estímulo del alma, grandemente acrecentado, al cual reacciona la entera familia humana, aunque individualmente no hayan hecho contacto con el alma. Este acrecentado estímulo se debe a dos cosas:

Una gran mayoría, cuyo número aumenta rápidamente, está haciendo contacto con sus almas por la intensa aspiración y -en muchos casos- por la verdadera desesperación.

La Jerarquía de Maestros está excesivamente activa hoy, lo cual se debe a:

la demanda de la humanidad que ha llegado continua. mente hasta Ellos durante las últimas décadas, y está recibiendo una inevitable respuesta;

el estímulo de la Jerarquía planetaria misma. Ha llevado, a muchos de los que pertenecen a las filas de la Jerarquía, a recibir una de las iniciaciones superiores. En consecuencia, han llegado a ser más poderosas y su influencia es más magnética y radiante.

Si tomamos los cuatro puntos enumerados y los aplicamos al individuo y a la raza, obtendremos la respuesta a muchos interrogantes y se podrán observar los potentes efectos. Cuando se emprenda correctamente el estudio del rayo egoico, proporcionará la clave de todo lo que sucede hoy. Puede decirse que en la etapa inicial de este estudio, el tema deber ser encarado de la manera siguiente: Se deberá hacer un análisis detallado de la vida, la cualidad y las características del aspirante desde el punto de vista de la investigación moderna, académica y psicológica, pero debería aceptarse la realidad de la existencia del alma como una posibilidad hipotética. Partiendo de esta premisa el investigador debe procurar comprender la complejidad de la naturaleza del hombre y de la mujer en observación.

Ya se han hecho algunos estudios sobre la psicología de los místicos (los de la edad media mayormente y por lo tanto los del pasado) y se ha tenido alguna comprensión de los fenómenos que han experimentado. Sin embargo, muy poco se ha hecho respecto a los místicos de los tiempos modernos, con su equipo mental superior y un mayor conocimiento del mundo. Nada se ha hecho todavía en relación con la psicología del ocultista, que es el místico que actúa en un plano superior: el de la mente. Éstas son las personas brillantes, normales, en la mayoría de las expresiones de su vida, pero poseen ese algo extra que los diferencia del común de sus semejantes. Llegan a la cumbre de su profesión, cualquiera sea. Poseen una sobresaliente capacidad creadora en un sector de las artes creadoras; son fantásticamente magnéticos e influyentes; unen, fusionan y reúnen a su alrededor grupos de personas.

Este grupo de personas evolucionadas está siendo cada vez más influido por, y responde a la energía de sus almas, haciéndolo conscientemente, por medio de la aspiración, la meditación y el servicio, o inconscientemente al expresar simplemente su etapa de evolución y demostrar el trabajo que ha realizado en otras vidas. Podría considerarse a este grupo como supernormal por muchas razones, siendo sus miembros frecuentemente incomprendidos, resultando difícil justificar lo que son y lo que hacen. Se destacan en los asuntos mundiales, en las artes o en los negocios, constituyendo hoy el grupo guiador del mundo. Se hallan activos en los gobiernos y en las iglesias. Expresan predominantemente un sentido de responsabilidad o de síntesis, un sentido de Dios o de belleza, correspondiéndole al psicólogo moderno responder al interrogante: ¿ Qué es lo que diferencia a estas personas de sus semejantes? Algunas de las razones que se dan son: la herencia, la oportunidad, el medio ambiente y las condiciones de su sistema glandular, pero el interrogante realmente queda sin respuesta, y así continuará hasta que se llegue a

comprender algo del desarrollo del ego y del contacto con el alma, con sus correspondientes consecuencias -estímulo, integración, afluencia de energía y empico de esa energía- de acuerdo a la predisposición del hombre y a su respuesta grupal.

Mucho se ha dado en este Tratado sobre los Siete Rayos, que servirá para esclarecer el problema. El rayo del alma de un individuo, el rayo del alma de una nación, la potencia en tiempo y espacio de un rayo que entra y sale -todo esto proporciona indicios y claves para comprender el problema y, oportunamente, llevará a manejar mejor al ser humano y su equipo, sea por él mismo o por quienes se esfuerzan en manejarlo.

A veces me pregunto en qué forma se puede aplicar esta enseñanza y si el caudal de información prestará un verdadero servicio. Cuando se imparte conocimiento debe ser empleado y aplicado en forma práctica en la vida diaria. Los que leen estas palabras que surgen de mi corazón, mente y labios, tienen el deber de hacer tres cosas, las que *expondré de acuerdo a su orden de importancia*:

Moldear sus vidas diariamente, basados en la verdad impartida, si la consideran como verdad. Quizás sólo les resulte interesante, o un fascinante estudio marginal, o algo que les agrada recibir por su novedad y por ser algo distinta de la enseñanza común, o quizás les agrada recibir estas instrucciones un poco antes que el resto de la humanidad. Estas reacciones tienen poca importancia porque corresponden a la personalidad. Probablemente sean reacciones de la mayoría. Si sus reacciones no son más profundas que las mencionadas, estas enseñanzas no son para ustedes, porque la responsabilidad es, por lo tanto, demasiado grande; pero si tratan, aunque sea en pequeña medida, de aplicar en su propia vida la verdad tal como la perciben, entonces sí son para ustedes.

Erigir esa estructura de pensamiento que incluya esta nueva enseñanza. Pueden, si así lo desean, ayudar a construir la forma mental de la enseñanza de la nueva era. Esto lo realizarán, ante todo, por medio del pensamiento, aplicando prácticamente a su vida personal y a cualquier precio, toda la verdad que hayan comprendido, sacrificándose y sirviendo a sus semejantes y difundiendo constantemente el conocimiento que pueden poseer.

Distribuir la enseñanza durante un largo período de tiempo. ¿Han hecho algo a este respecto y han cumplido con su responsabilidad?

## b. LA PRECIPITACIÓN DE LA CRISIS

Los planes, tal como los ha establecido la Jerarquía, conciernen principalmente a dos cosas: Primero., a la estabilidad mundial. Lo antedicho es esencial si queremos que el ser humano disponga del tiempo necesario para poder dedicarse al desarrollo de su conciencia y al reconocimiento de su alma. En lo que respecta a la humanidad estos dos últimos requisitos engloban el éxito de todo el trabajo jerárquico. Segundo, concierne al programa para el futuro inmediato, con sus definidos reajustes en el plano físico y su sugerencia experimental para la colaboración mundial. ¿ Por qué empleo la palabra “experimental”? Porque (como frecuentemente he dicho) ni aún los miembros evolucion-

dos de la Jerarquía saben la forma en que finalmente reaccionará la humanidad ni la cualidad o el carácter de su última realización.

En lo antedicho he tratado cuidadosa y sencillamente de expresar el propósito inmediato del esfuerzo jerárquico, al reunirse el Concilio en la preparación para el futuro. ¿Podremos concebir la importancia que tienen las palabras “para el futuro”? El pasado ya no existe y jamás volverá; el momento fugaz denominado presente lo determina ese pasado, que en una millonésima de segundo se convierte en pasado. La preparación para el futuro y el forjar esos planes que abarcarán el destino futuro de la humanidad, durante la década inmediata, fue significativo y de absorbente importancia para los Maestros que estaban reunidos, y resultó de interés fundamental a algún estudiante de la sabiduría eterna y a los discípulos de los Grandes Seres.

Lo más importante para nosotros es lo que proporciona el necesario impulso para actuar, otorgando al discípulo mundial activo una visión suficientemente clara y el incentivo adecuado que le permitirá trabajar con sinceridad y comprensión, lo cual a menudo se olvida. Muchas cosas se dicen y escriben en la actualidad, alegándose que provienen de los Grandes Seres y afirmándose que personifican Su voluntad e intención. Esto está basado en la sensibilidad y reacción astrales provocadas por las innumerables formas mentales que existen en el plano astral, e incluyen infinidad de formas mentales de los Grandes Seres. Lógicamente existen y son construidas por la devoción de los aspirantes del mundo y la ambición espiritual egoísta de los mismos. No han sido construidas por los discípulos del mundo, pues no se admite a nadie como discípulo aceptado hasta que haya superado por lo menos los peores aspectos de su ambición personal. La liberación de su ambición se pone a prueba o se expresa, mediante la discreción personal. La abstención de publicitar las actividades de los aspirantes del mundo y de hacer aclaraciones respecto a sus relaciones o categoría. Deberíamos reflexionar sobre estas palabras.

Los proyectos preliminares que consideraron los miembros del Concilio jerárquico podrían describirse como esferas de colaboración de los Maestros implicados y de los hombres que intentan servir y colaborar activamente, y éstos proyectos son:

Reducir la presión que sufre la humanidad por medio de la constante estabilización del pensamiento mundial. Los temores del hombre -expresados en pensamiento y a menudo seguidos por la acción- lo han conducido a la actual encrucijada de la guerra y a todo tipo de actividad destructora. La presión se crea por el deseo del hombre de mejorar y por la afluencia espiritual del alma. La actividad dual de lo superior y lo inferior produce la crisis. Cuando ambos se unen no hay por supuesto conflicto, pero sí un sentido de tensión, una presión insostenible y una encrucijada sin salida. Quizás ésta sea una verdad difícil de captar, pero la actual crisis mundial se produce en gran medida por la unión de estos dos tipos de energía. Los Maestros tienen hoy que bregar con dicho problema. La aspiración humana y la lucha por el perfeccionamiento, lleva a un período en que el anhelo espiritual de las masas humanas se demuestra de tres maneras:

El mencionado anhelo de mejorar.

La organización de las mentes de los hombres, para que las nuevas ideas puedan ser captadas y comprendidas.

El reconocimiento, de quienes están espiritualmente orientados, de que *hoy es el día de la oportunidad*.

¿ Será de ayuda y constituirá un incentivo para realizar un renovado esfuerzo el observar las palabras “*el día*”, y no “*un día*”? Éste es un período de gran importancia cíclica.

Renovar la organización del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿ Hasta dónde se ha podido realmente captar la tarea. que debe desempeñar este grupo y lo que significa ser miembro de ese grupo? El grupo está formado por hombres y mujeres que están en el Sendero del discipulado o en el Sendero de Probación, y consta de:

Los discípulos que trabajan conscientemente con el Plan y los que instruidos por ellos, colaboran voluntaria y conscientemente. En esta última categoría podemos incluirnos, si así lo deseamos y si estamos dispuestos a hacer los sacrificios necesarios.

Un gran de aspirantes, de hombres y mujeres que tienen conciencia del mundo y trabajan inconscientemente guiados por la Jerarquía planetaria. Hay un sinnúmero de ellos, especialmente en lugares destacados, los cuales desempeñan el papel de destructores de las viejas formas o de constructores de las nuevas. No son conscientes de ningún plan sintético interno, pero, desinteresadamente tratan de resolver, lo mejor que pueden, las necesidades del mundo, actuando en el drama nacional o trabajando con perseverancia en el campo de la educación. El primer grupo está en contacto con la Jerarquía planetaria, actúa, si así puedo expresarlo, inspirado por Ella; el segundo está en contacto más estrecho con las masas humanas y actúa definitivamente inspirado por las ideas.

El primer grupo se ocupa del *Plan* a medida que los componentes visualizan y captan su esencialidad, mientras que el segundo trabaja con las *ideas* que en la actualidad van apareciendo lentamente en la conciencia de los miembros más sensibles de la familia humana. La Jerarquía y los miembros avanzados de primer grupo van infiltrando gradualmente estas ideas en la humanidad. El primer grupo es relativamente pequeño, y en la primera información dada sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo (incluida más tarde en el folleto titulado *Los Próximos Tres Años*) figuraba que el número de discípulos conscientes era aproximadamente *d&* doscientos. Desde entonces ha aumentado su número sustancialmente debido a dos causas: Primero, porque cierto número de personas está llegando a la madurez, lo cual ha hecho que reconozcan su categoría jerárquica como discípulos. Segundo, por el desarrollo de otros seres humanos y su progreso espiritual, resultado del estímulo y del trabajo, relativamente exitoso, llevado a cabo durante los tres años anteriores. Suman casi mil los discípulos conscientes que hay hoy (1939) en el mundo. Nos referimos a esos discípulos que trabajan definitivamente en los grupos de los Maestros dedicados a llevar a cabo el actual experimento.

Debería observarse que no toda la Jerarquía planetaria, aunque tiene conocimiento del actual esfuerzo y participa de los proyectos del Concilio, se

ocupa del problema de la humanidad en este momento de crisis. Hay muchas otras líneas de actividad, utilidad y proyección evolutivas que deben llevarse a cabo paralelamente con el actual esfuerzo. Debe continuar como de costumbre el trabajo relacionado con otros reinos de la naturaleza (subhumano y superhumano) y el de preparación para el período que seguirá a la crisis actual. En los niveles superiores del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo están representados los numerosos sectores del esfuerzo jerárquico, pero en la actualidad hay un gran número de discípulos que no están en forma alguna vinculados con los proyectos actuales. Esto debería recordarse.

Despertar a los intelectuales de todos los países para que reconozcan a la *humanidad* como que constituye el prelude del establecimiento de la hermandad. La mayoría reconoce la unidad de la familia humana, pero antes de que esa unidad pueda constructivamente adquirir forma es esencial, que el acrecentado número de personas reflexivas derriben las barreras mentales que existen entre las razas, las especies y las naciones, y que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo lleve a cabo en el mundo externo el mismo tipo de actividad que la Jerarquía expresó cuando desarrolló y materializó al Grupo. Por medio de la expresión y la impresión de ciertas grandes ideas se debe hacer comprender a los hombres de todas partes, los ideales fundamentales que regirán en la nueva era. Ésta es la principal tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Uno de los objetivos que consideró el Concilio, en mayo de 1937, fue el método para profundizar la incorporación de estas nuevas ideas en los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. De esta manera se llevará a cabo el estímulo de la vida espiritual de los miembros del grupo, y por consiguiente su sensibilidad al Plan progresará. Entonces no sólo se hallarán conscientemente en contacto con los proyectos, sino que ocultamente estarán imbuidos por ellos, y así la influencia radiante del Grupo aumentará grandemente. Eso producirá una expresión externa de real importancia grupal, de tal necesidad vital que, durante los próximos años, las nuevas ideas se convertirán en ideales en los niveles mentales de la raza. Si esto no tiene lugar, la salvación inmediata de la humanidad deberá ser postergada e inevitablemente tendremos otro período de dificultad y drástica disciplina. Esta urgencia es precisamente lo que se expone en estas páginas; la necesidad inmediata y esta trascendental crisis fue lo que la Jerarquía tuvo que tratar en el concilio celebrado en mayo de 1937.

El aspecto final de la situación que trataron los Maestros implicados fue, en realidad, la precipitación de una inminente crisis, la cual es inevitable y sus efectos deben ser previstos y enfrentados en tal forma que sus resultados catastróficos sean contrarrestados y empleadas al máximo su significación subjetiva.

Habiendo expuesto los cuatro puntos principales que se consideraron (relacionados con la inminente crisis mundial y presentados en el Concilio reunido en mayo de 1937), es necesario observar dos cosas:

Que dicha crisis es inminente y tendrá efectos épicos por dos razones:

Porque ha tenido éxito el trabajo sobre la espiritualidad llevado a cabo durante cinco años. Esto ha provocado un vital despertar espiritual en todas partes, resultado de la actividad y el trabajo del primer sector del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Porque han triunfado los ingentes esfuerzos del segundo sector del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Estas personas constituyen mayormente los instrumentos de la actividad divina, más que colaboradores conscientes del Plan.

Que los Maestros no se preocupen principalmente de evitar el desastre para el aspecto forma de la humanidad, por muy deseable que consideren los seres humanos ese objetivo. Salvar la forma es incidental al Plan. El trabajo de la Jerarquía concierne a la expansión y al despertar de la conciencia humana y éste, a su vez, afecta a la forma. Quizás se ponga (y así lo consideran los Maestros) tanta atención emocional y tirantez mental sobre el mecanismo de expresión humana en el plano físico, que la lección no llegue a ser adecuadamente aprendida, porque la atención física inmediata es demasiado intensa para permitir el reconocimiento y la asimilación del significado del acontecimiento. Cuando los Maestros se reunieron en el Concilio celebrado en mayo de 1937, tuvieron que considerar la manera de contrarrestar la tensión. La Jerarquía debió enfrentar el problema definido de que la humanidad podía llegar a cansarse demasiado y no poder reaccionar.

En consecuencia, es evidente, si han leído con inteligencia lo antedicho y se han esforzado por compararlo sintéticamente con el estado en que se encuentran los asuntos mundiales, hasta donde se conocen, que los problemas presentados al Concilio fueron tres. Más de estos tres la humanidad no puede captar, y tampoco los hechos le conciernen. Lógicamente hubo muchos otros problemas, pero eran de tal naturaleza que no se podrían comprender, y no es posible exponerlos en palabras que tengan un significado inteligible. Los problemas considerados fueron:

La correcta solución de la actual crisis, a fin de restablecer el equilibrio.

La estimulación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a fin de que pudiera

reconocer la urgencia,

definir con mayor claridad el Plan,

ser más sensible a la impresión interna, subjetiva y espiritual,

hacer los sacrificios necesarios demandados, para el éxito del Plan, e

irradiarse más eficazmente en la humanidad.

La forma de mantener las fuerzas, puestas en movimiento desde 1914, dentro de ciertos límites definidos.

Estas fuerzas son muy numerosas, y es posible indicar cuál es la naturaleza de algunas de ellas, en bien de una futura comprensión y captación razonable, y no porque podamos hacer algo específicamente respecto a ellas. Simplemente las enumeraré, y si leen

con visión interna y alerta y despierta intuición, quizás podrán captar algo de los problemas que tuvo que enfrentar el Concilio. No es posible extenderme sobre estas fuerzas y tampoco explicarlas. Sencillamente diré que para la Jerarquía son realidades, pero para nosotros sólo interesantes suposiciones, hipótesis o quimeras:

*Las fuerzas acumuladas durante la gran Era pisciana* -poderosas, fundamentales y, en la actualidad, destructoras. Las masas no iluminadas reaccionan a dichas fuerzas y constituyen para ellas la línea de menor resistencia. Cuando decimos las masas, nos referimos a todos aquellos que realmente no piensan, sino que en los niveles comunes o inferiores de la conciencia, creen y aceptan todo.

*Las entrantes fuerzas de la Era acuariana.* Tienen un efecto amplio y general sobre los éteres que circundan la tierra, sobre la vegetación, las aguas del planeta y todos esos seres humanos que actualmente están aprendiendo a pensar. Los que están influidos por las denominadas nuevas “escuelas de pensamiento” captan la inspiración acuariana. Los ideales percibidos podrán ser interpretados erróneamente, pero el poder para responder a las nuevas fuerzas y el efecto que produce sobre la mente y el cerebro, es real y duradero. Uno de los primeros efectos es la estabilización de la reacción emocional.

*Las fuerzas influyentes y poderosas* que afluyen hoy desde las grandes estrellas Betelgeuse y Sirio. Los discípulos del mundo que se encuentran en las filas avanzadas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo reaccionan a estas dos influencias, estimulando (Betelgeuse) el centro cardíaco y (Sirio) el centro coronario. Dichas energías tienen un efecto secundario sobre el reino mineral, especialmente sobre el elemento peculiar denominado oro, y sobre el enigma, dinero.

*Las poderosas fuerzas venusianas* que también actúan sobre nuestro planeta. Respecto a esto sugeriría a los astrólogos la conveniencia de poner mayor atención a la actividad e influencia de Venus. Se le da mucha importancia en los horóscopos a Saturno y Marte. En el futuro, deberá adjudicársele igual importancia al planeta Venus, que en la era acuariana reemplazará a Marte como influencia básica.

*Las fuerzas del ente planetario* que comienza a despertar de su largo sueño es, por lo tanto, el causante de muchos de los fenómenos físicos y catastróficos actuales, con el cual nada tenemos que hacer, excepto registrar el hecho.

*La energía de la unida Jerarquía del planeta* que últimamente ha realizado uno de sus “Grandes Acercamientos” al plano físico, lo cual necesariamente implica una afluencia más poderosa, significativa y rápida de la fuerza de la Jerarquía, y el consiguiente estímulo de los centros superiores en los hijos de los hombres que alcanzaron ese grado de evolución que los acerca a sus almas y pueden ser afectados por dicha fuerza, los cuales están mentalmente polarizados y, en consecuencia, reaccionan poderosamente a esta influencia.

*La energía del Nuevo Grupo de Servidores del mundo* que (hasta hace una década) era un factor relativamente negativo, aunque presente, pero ahora constituye acrecentadamente una fuerza que debe tenerse en cuenta. Desde cierto ángulo, la

energía de este grupo es la esperanza del mundo, y se nos ha encomendado la tarea de acrecentar dicha potencia.

También tenemos *la poderosa influencia vibratoria de los hombres y mujeres importantes* que en la actualidad se hallan activos en los asuntos mundiales. En lo que se refiere a la Jerarquía y en lo que concierne al empleo de la energía espiritual, se considera que estos hombres y mujeres son puertas que se abren a la vida humana, porque a través de ellos puede manifestarse la energía de ciertas grandes almas, potestades y Maestros mundiales. Existen muchos de éstos, y una de las tareas del Concilio radica en equilibrar dichas fuerzas en tal forma, que no rompan el equilibrio mundial más allá de donde pueda ser restablecido. Los estudiantes deben recordar que un Maestro inevitablemente corre ciertos riesgos y contingencias cuando “inspira ocultamente” a un alma e impele al hombre a *colaborar inconscientemente* con el Plan. Sin embargo, debemos recordar que ni siquiera un Maestro infringe la libertad humana. A veces un discípulo o un miembro del Nuevo Grupo de servidores del Mundo (hablando metafóricamente) tomará las cosas por su cuenta, produciendo desastres y, con frecuencia, la destrucción momentánea de esa parte del Plan que le ha sido encomendada.

*Ciertas fuerzas* que (debido a nuestra ignorancia y falta de perspectiva) *llamamos malignas o negras*. En léxico mundano, dichas fuerzas están vinculadas con lo que se considera la faz oscura de la naturaleza y de la energía. Son manejadas por grandes y poderosos seres humanos, y la mayoría no se halla en encarnación física. Trabajan desde el plano astral y lo hacen principalmente por intermedio de grupos. Estos grupos -compuestos de hombres ignorantes y versátiles, egoístas y ambiciosos- proporcionan un campo propicio para sus esfuerzos. El individuo común que pertenece a un grupo no es responsable de este denominado trabajo maligno, pero por lo general en el grupo hay ambiciosos y egoístas. Aunque el castigo individual sea leve y la responsabilidad ínfima, el método es muy eficaz y da por resultado la obsesión grupal, algo relativamente nuevo que, en la actualidad, ocurre con mucha frecuencia.

Estas son algunas de las fuerzas con las cuales tuvo que enfrentarse el Concilio, que han producido y constituyen el problema mundial. Todas ellas actúan hoy sobre la humanidad, y este vértice de energía la arrastra a un período de destrucción caótica, a no ser que los Maestros de Sabiduría, que trabajan en ambos sectores del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, puedan detener el proceso y poner orden en un mundo angustiado y agonizante.

Por lo tanto, el Concilio celebrado en la Luna llena de 1937 fue de real importancia y de vital significación. Así como durante la Luna llena de Tauro, mayo de 1936, los Maestros y los discípulos del mundo realizaron un esfuerzo para acercarse entre sí y establecer una relación más estrecha, así también el período de la Luna llena de Tauro, mayo de 1937, fue testigo del establecimiento de ciertas líneas de actividad expuestas que, si son captadas y desarrolladas correctamente en la manifestación física, podrían cambiar definitivamente la situación mundial exotérica. También fue testigo de la reestimulación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a fin de que su integración grupal pudiera ser constantemente más eficaz y las vidas personales de los miembros del grupo lleguen a consagrarse y se dediquen más definidamente a la humanidad y ejerzan mayor influencia al

prestar servicio. En la Luna llena de mayo de 1936 se evidenció un esfuerzo interno subjetivo y espiritual. Tuvo mucho éxito. En la Luna llena de mayo de 1937 se estableció y estabilizó el efecto externo exotérico, causado lógicamente y automáticamente por el esfuerzo anterior. Sin embargo, el problema continúa siendo el mismo: ¿Podrá la condición interna espiritual, potencial, idealista, subjetiva y presentida, formularse y considerarse con tanta claridad que nada impida su materialización por medio de alguna forma viviente y constructiva en el plano físico?

¿ Podrá la integración interna del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo expresarse exotéricamente?

Un período prolongado de estos momentos y puntos de peligro pueden, sin embargo, constituir en sí una crisis trascendental. Al aventar las llamas si se persiste en ello largo tiempo, oportunamente se convertirán en una conflagración. Entonces ¿ qué podrá hacerse para llegar a esos arreglos y entendimientos externos -basados en la inspiración interna- que ponga fin a este ciclo en que prevalece el peligro, y permitan tranquilizar la conciencia racial y entrar en un período de libertad y quietud?

La Jerarquía está haciendo todo lo posible pero, de acuerdo al plan de desarrollo para la raza Aria, la actividad necesaria para llevar a cabo el trabajo creador deben iniciarlo y realizarlo los discípulos que trabajan en el mundo externo y los que aspiran al sendero del discipulado, los cuales captan la necesidad mundial y ansían colaborar. Por lo tanto, es una cuestión que exige ser considerada y demanda una acción limpia y eficiente en el futuro inmediato.

Al contemplar al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y sus distintos sectores -diseminados por todo el mundo y abarcando a los verdaderos y ansiosos buscadores de cada nación- puede observarse un numeroso grupo de personas cuya esfera de influencia es muy apropiada para producir los cambios deseados, *siempre que tengan bastante interés, estén preparados para hacer los sacrificios* necesarios y dispuestos a abandonar las diferencias que existen en su organización, en bien de la actividad requerida para salvar al mundo, educar a la raza sobre algunas esencialidades simples y fundamentales, y así colaborar entre sí de tal manera que surja un movimiento unido interno -que se llevará a cabo por intermedio de grupos aislados externos.

La Jerarquía celebró su Concilio durante la semana de la Luna llena de mayo de 1937. Pudo desarrollar, y así lo hizo, sus planes para ayudar a la humanidad. Pudo movilizar, y así lo hizo, y puso en contacto a todo agente y forma subjetiva de energía, disponible para estimular la conciencia humana en líneas correctas. Pudo impresionar, y así lo hizo, a los discípulos y aspirantes de todas partes, sobre la necesidad de realizar un fresco y renovado esfuerzo. El actual funcionamiento de los planes y su desarrollo, y la expresión detallada de las designadas medidas para lograr el mejoramiento debe llevarlo a cabo el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y las personas de buena voluntad de todas partes. Las fuerzas de destrucción sólo pueden ser contrarrestadas por el esfuerzo unido de las personas de intención pacífica y libres de todo odio. Dichas fuerzas han sido necesarias y útiles pero la tarea que debían realizar ha terminado, y lo que ya no es necesario, se convierte, a su vez, en amenaza y fuente de dificultades.

### c. LA AMINORACIÓN DE LOS MÉTODOS JERÁRQUICOS

Una de las primeras cosas que deberán realizarse en el plano físico, es desarrollar algo de lo que la Jerarquía ha logrado en el aspecto interno de la vida. Por ejemplo, cada departamento y sector de la Jerarquía trabajan hoy juntos como una unidad. Aunque no todos los Maestros y Sus grupos se ocupan (como se dijo anteriormente) del problema inmediato de la crisis humana, subjetivamente todos están abocados a la tarea de poner orden en el caos, trabajando *unidos* (cada uno en Su propia esfera y en estrecha comprensión mental), de manera que en realidad no hay división de intereses, ni grupos separados ni opiniones distintas -no importa cuán diversas puedan ser Sus actividades o empresas específicas. Esta condición también *debe* duplicarse, si es posible, en el plano externo de la vida física.

No puede lograrse una total unanimidad y tampoco la completa subordinación del individuo, ni los intereses grupales supeditarse al movimiento general hacia la estabilización y comprensión mundiales, debido a la ambición egoísta de los líderes de los grupos y al instinto separatista de los trabajadores avanzados de cualquier grupo, que influyen indebidamente sobre los miembros de los grupos. Sin embargo, hoy es posible un acercamiento más estrecho que en cualquier época anterior y podría hacerse un progreso verdadero hacia la mutua comprensión, si un número suficientemente grande de aspirantes y discípulos mundiales lo desearan, estuvieran dispuestos a participar en tal esfuerzo e hicieran la tentativa de organizar esa estrecha unión y movimiento hacia la comprensión espiritual. Esto significa que cada discípulo, en particular, debería reafirmar el ideal que implicaría volver a dedicarse a lo que es de urgencia inmediata en el Plan y a la demanda que le llega de las angustias del mundo. Requeriría la formulación individual de los ideales -percibidos tenue o claramente- en términos de sacrificio y la actividad resultante. Estas últimas palabras indican la actitud requerida y sus necesarias consecuencias.

Por lo tanto, una de las primeras cosas que prestaría un servicio inmediato a la Jerarquía de Maestros (que es otra manera de decir, a la humanidad) consiste en realizar un amplio esfuerzo para ponerse en contacto con todos los guías de los grupos en los distintos pueblos, ciudades, países y continentes. Se refiere a todos esos líderes grupales sensibles a lo que podría denominarse “doctrina de buena voluntad”, que pueden visualizar el ideal de una unidad grupal, llevándolo adelante sin perturbar la actividad normal externa del grupo. Esto implicará el reconocimiento de un ideal común; la voluntad de allanar (aunque sea momentáneamente) las diferencias y recalcar los contactos. Muchos estarán dispuestos a hacerlo durante el período de emergencia y como interesante experimento, tratando de efectuar, durante un tiempo definido y limitado, un esfuerzo conjunto para difundir la buena voluntad y la comprensión, a fin de terminar con el odio mundial. Esto también implicará la voluntad de colaborar con todos los grupos dentro de un radio determinado de contacto y abandonar momentáneamente ambiciones y métodos personales con el objeto de enfrentar la seria urgencia que tiene ante sí la humanidad. El posible éxito de dicho esfuerzo se basa en que siempre se hallará a un miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo dentro de cada grupo. Con ello podemos contar, y también depender de la fuerza de integración interna producida por estos “puntos de contacto” sintetizadores.

Otra de las razones que no descarta el éxito, reside en que dicho esfuerzo será la expresión normal en el plano físico, de lo que ya han establecido los Maestros de Sabiduría -característico de Su campo de servicio específico respecto a Sus métodos y ampliamente diferente en lo que concierne a Sus rayos y trasfondo del desarrollo evolutivo. Por lo tanto, la tentativa unánime de todos nosotros será una repetición, o paralela expresión, de una realidad subjetiva interna. Uno de los hechos que figuraba en la agenda del Concilio se

refería a cómo podrían Ellos estimular más eficazmente al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, para que éste a su vez viera claramente la visión, trabajara con renovado optimismo y produjera en la tierra la contraparte de la organización espiritual interna.

El problema que deben enfrentar los discípulos y aspirantes en el mundo consiste en hallar las posibilidades y el procedimiento correcto mediante un *empuje* más específico y definido o actividad organizada, para llegar hasta los guías de los grupos en todas partes. Sería bueno discutir modos y medios para impelirlos a una actividad conjunta sin interferir en los propósitos, la fidelidad y las obligaciones de sus correspondientes grupos.

Detrás de este esfuerzo debe realizarse un minucioso trabajo, que significa un trabajo mental determinado, una reflexión subjetiva, una visualización organizada y un sacrificio significativo. Ya algo se ha iniciado en esta dirección, y la misma idea general puede difundirse por otras partes y desarrollarse cuidadosamente. La integridad grupal, la fidelidad y los propósitos grupales deben conservarse, pero se debe invocar la colaboración de los grupos para realizar la tarea de difundir la energía terapéutica de la buena voluntad, que, como ya se ha expresado clara y verazmente, es el principio activo de la paz. Y lo que hoy se necesita es paz -no un pacifismo inerme.

En segundo lugar se debería delinear un plan de tal naturaleza que las distintas sociedades pro paz pudieran, por lo menos momentáneamente, ser impulsadas a una actividad paralela y afín. A los líderes de las organizaciones pro paz se les podría presentar un programa definido y temporario, y pedirles su colaboración.

Este programa para unificar los esfuerzos de los grupos más avanzados, exigirá sacrificio y un convenio satisfactorio por parte de ambos lados -nosotros y los líderes de dichos grupos-, pero cuando hay sinceridad de propósito (y hay bastante) y voluntad de reconocer la necesidad de cambiar la técnica y la terminología, entonces se podrá progresar definitivamente y engrosar las filas de los hombres y mujeres de buena voluntad, tal como han sido organizados a través del impulso jerárquico. No es necesario discutir detalladamente los métodos requeridos. Quienes respondan a este llamado sabrán qué métodos deben emplear. Nos corresponde a nosotros reconocer la validez de este llamado para ayudar y colaborar, *o saber con toda claridad por qué no lo hacemos.*

La Jerarquía trabajará durante los próximos años, principalmente por medio de tres grupos de Maestros que pertenecen al primero, segundo y tercer rayos. Los de primer rayo se ocupan de las personalidades destacadas del gobierno mundial, pues todos están sujetos a la impresión de sus almas y cumplen su destino individual, influyendo sobre sus respectivas naciones de acuerdo al destino nacional. Ha sido drástico y necesario el período de intenso y aparente reajuste destructivo. Esto debe recordarse. Necesariamente se habrán cometido errores en la técnica, y a menudo se habrá infringido la ley del amor, sin embargo, el amor por el aspecto forma ha sido interpretado a veces, por los que critican los métodos empleados, como simultáneo y similar a la ley del amor. Esto es comprensible, pero pronto debe terminar el gran reajuste nacional y completarse los procesos necesarios para el realineamiento. Esto debería iniciar un período de renovadas relaciones en amplia escala en todo el mundo, establecer la amistad y dar comienzo a una era de correctos y constructivos contactos mundiales. Hasta ahora no fue posible realizarlo en mayor escala debido a que la humanidad no había sufrido bastante y, por lo tanto, no era adecuadamente sensible al sufrimiento de los demás. No poseía una integración interna como la que es posible lograrse ahora por medio de los desarrollados medios de comunicación y el aumento de la

sensibilidad telepática. El quebrantamiento de la ley de la vida no ha sido generalmente conocido ni reconocido por un número suficiente de personas como en verdad es. El trabajo realizado por las grandes influencias de primer rayo, rápida y materialmente está cambiando todo y, posiblemente, de la lección aprendida surgirá la estructura de la nueva civilización.

Ahora se está intensificando el trabajo que realizan los Maestros de segundo rayo, y los constructores de la nueva civilización -que trabajan por medio de las organizaciones religiosas, los sistemas educativos de todas las naciones y el gran ejército de hombres y mujeres que piensan- pueden comenzar definitivamente a hacer sentir su presencia. En este sector se puede observar y desarrollar principalmente el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Cabría preguntarse si se tiene en cuenta la presencia de los incontables millones de personas que no han alcanzado la iluminación y que penden como piedras de molino sobre los líderes de la raza, sojuzgadas ya por el temor, la pobreza fomentada -si tal es el término apropiado-, o la regimentación. Constituyen (como es fácil reconocer) una amenaza contenida en un arnés que se está carcomiendo rápidamente, y cuando se zafen o rompan las riendas será difícil predecir sus nefastos resultados. No podrá sujetarse indefinidamente a la bestia salvaje enjaulada, que constituyen los no iluminados -y por lo tanto seres humanos inocentes- que trabajan sin tener un momento de expansión ni diversión, y se hallan desnutridos y son explotados. La única esperanza del mundo es que la gente iluminada y responsable reajuste las relaciones, condiciones y situaciones económicas mundiales, a fin de que la eliminación de los abusos traiga prosperidad y no prevalezca ni cunda la miseria que rápidamente está alcanzando el grado de ebullición. Si esto les parece indebidamente optimista, recordemos que una sola luz, por pequeña que sea, puede iluminar una vasta zona. Las influencias de segundo rayo están, por lo tanto, afluyendo a través de los agentes de las instituciones y grupos educativos, las agrupaciones religiosas y todas las personas que pueden visualizar las posibilidades superiores y el mundo de los valores y significados espirituales, lo cual se realiza con la esperanza de que será posible un frente unido que producirá una síntesis de esfuerzo, que a su vez traerá verdadera estabilización mundial.

Los Maestros de tercer rayo trabajan afanosamente en el mundo de los negocios y de las finanzas por medio de aquéllos que están animados por un espíritu altruista -y hay muchos de éstos. Es un nuevo campo de esfuerzo espiritual. No es posible entrar en detalles en un breve espacio, en estos momentos de crisis y apremio, sobre los métodos y planes de la Jerarquía, en conexión con el aspecto monetario, su significación y correcto empleo. El método general aplicado es inspirar y *presentar período de crisis*, los cuales ofrecen la oportunidad para que actúe algún discípulo, entonces será posible que los grupos o las naciones implicadas, aprendan la lección necesaria. La técnica utilizada por los Maestros de tercer rayo consiste en desarrollar las mentes de los pensadores y aspirantes, en determinado sector de los negocios, para que puedan pensar más allá de sus propios intereses comerciales egoístas. Ya se han establecido momentos en que harán contacto los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y esas destacadas personalidades que trabajan en el campo del esfuerzo económico, ofreciendo oportunidades para ciertos reconocimientos y definida colaboración. Éstos son los métodos que nos conciernen. Existen otros, subjetivos y espirituales, pero no nos atañen. Si ellos fueran detallados cuidadosamente sólo servirían para confundirnos.

Quisiera recalcar enfáticamente que el principal método que nos concierne, y constituye el instrumento más poderoso en las manos de la Jerarquía espiritual, es la difusión de la buena voluntad y su fusión en una potencia unificada y activa. Dicha fraseología es preferible a las palabras “la organización de la buena voluntad”. La buena voluntad es hoy un sueño, una teoría, una fuerza negativa. Deberá desarrollarse hasta constituir un hecho, un ideal activo y una energía positiva. Tal nuestro trabajo y se nos exhorta a colaborar a fin de lograrlo.

La tarea que tiene ante sí el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es muy grande, pero no imposible. Es absorbente, pero como constituye un canon de vida impuesto puede llevarse a cabo en todos los aspectos de la vida diaria. Se nos llama ahora a prestar un servicio intenso durante un período *de años*, a llevar una vida anormal y a cargar con la responsabilidad de la cual ya teníamos conocimiento hace años, pero no nos hemos hecho cargo de ella. Nuestro interés fue poderosamente evocado, pero no se aplicó debidamente. La demanda de >colaboración por los guías y trabajadores del Nuevo Grupo de servidores del Mundo ha sido enunciada claramente desde el aspecto interno. Hemos respondido ayudando en algo, pero sin sacrificio, alguno; hemos prestado la mínima ayuda posible, no la máxima -excepto en esos pocos casos en que ha sido reconocida y valorada. Se ha dicho que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está trabajando en todas las naciones, a fin de difundir la buena voluntad, la comprensión mundial y la unidad religiosa. Esta idea ha sido reconfortante y hemos confiado en sus esfuerzos -el esfuerzo de esos pocos que están excesivamente presionados.

#### d. LA NECESIDAD APREMIANTE, Y LA FORMA DE ENFRENTARLA

Nuevamente debemos reconocer que el apremio es enorme. Nos hallamos ante una emergencia y un esfuerzo espiritual mancomunado, llevado piadosamente a cabo, inteligentemente ajustado a las necesidades ambientales, ampliamente fusionado con esos esfuerzos similares que colaboran en todos los países con las fuerzas constructivas -nacionales, religiosas y económicas- que pueden cambiar el aspecto de los asuntos mundiales en el lapso de unos breves años. Si no se produce un cambio apreciable en las relaciones humanas, entonces no habrá mucha esperanza de lograr este esfuerzo unido que conducirá a la estabilización mundial, a la comprensión interracial e internacional, a la interdependencia económica y a la buena voluntad universal, pues la buena voluntad de los grupos poderosos hacia la humanidad y, en consecuencia, hacia las masas, más la buena voluntad de los intelectuales y de la clase media influyente, producirán los cambios necesarios e inteligentes que podrán afectar a todo ser humano. En la actualidad la esperanza del mundo reside en el desarrollo de la buena voluntad -no de la paz como se interpreta comúnmente esta palabra, para significar meramente una liberación forzada de la guerra, y un pacifismo convenientemente obligado, sino el cultivo del espíritu de buena voluntad, aplicado con inteligencia e introducido con cierta finalidad en la estructura de la vida individual y nacional.

Aquí se han presentado dos formas para encarar el problema. Se exhorta a considerarlo a quienes actualmente son trabajadores o líderes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, o desean - pertenecer a dicho grupo. También debe considerarse ¿cómo pueden comprenderse inteligentemente estas ideas? y ¿ cómo pueden evocar la colaboración de los aspirantes y discípulos del mundo?

Permítaseme explicar lo que creo que es posible hacerse y puede hacerse, si nosotros -todos y cada uno- enfrentamos la cuestión, nos valemos de la oportunidad ofrecida, basados en la responsabilidad, y consideramos nuestro servicio mundial, en esta crisis, como parte necesaria de nuestra vida espiritual, exigiéndonos, sin embargo, todo lo que podamos dar, además de realizar un supremo extra esfuerzo, que triunfe en todos los casos. Este extra esfuerzo y respuesta a la demanda por una plena colaboración, muy pocos lo han hecho todavía. Si lo que aquí se expone es verdad, y si lo que conocemos sobre los asuntos mundiales nos proporciona un cuadro más o menos verídico de las actuales condiciones mundiales (aunque muy escueto por cierto), entonces cualquier persona inteligente verá con toda seguridad la necesidad del esforzado sacrificio unido de cada ente del conjunto grupal, para promover buena voluntad como factor terapéutico (quizás el único) en la humanidad.

Las siguientes sugerencias se dan a quienes tratan de unirse en este servicio:

Los grupos podrían practicar la meditación de tal modo que tenga lugar una fusión interna y traiga el despertar de los centros cardíacos de los miembros y el consiguiente anhelo de dirigirse al mundo del diario vivir para amar, dar y estimular.

En nuestra vida privada y en las reuniones grupales podría recitarse la Gran Invocación, incluyendo al final las palabras:

*“Que así sea, y cumplamos nuestra. parte”*

Algunos han aprendido a pronunciar estas palabras con intenso sentimiento, elevando las manos unidas sobre la cabeza, y bajándolas hasta la frente, al pronunciar la última palabra, y de ahí al corazón. Elevar las manos sobre la cabeza y descenderlas tocando la frente y el corazón es simplemente un símbolo de elevar el corazón, la vida y la conciencia hasta la divinidad, y el subsiguiente y consiguiente descenso de la vida espiritual a la personalidad - instrumento mediante el cual el alma amorosa debe expresar la buena voluntad.

Así se pone énfasis sobre el *centro cardíaco* y la necesidad de mantener las fuerzas allí (simbolizado por las manos unidas apoyadas sobre el corazón), porque el corazón es el centro amoroso, dador de energía y distribuidor de vida.

No es necesario que repita lo que debe hacerse, cómo ha de darse cada uno o de qué manera podrá contribuir para ayudar a la humanidad. El caso ha sido presentado definida y claramente. La responsabilidad ahora descansa en quienes han recibido el mensaje. Sólo me queda advertirles que si los que saben y le ha sido señalado el camino de salida no se consagran a sí mismos y todo cuanto poseen, sin reserva alguna, para ayudar al mundo en su momento de necesidad, el trabajo no se llevará a cabo ni se materializarán los planes de la Jerarquía. Si esto no tiene lugar dentro de un futuro inmediato entonces quizás sea necesario descubrir nuevos y drásticos métodos.

No hace mucho tiempo, en una reunión celebrada por los Grandes Seres, surgió la pregunta: “¿ Qué podemos hacer?, pues esta emergencia debe ser enfrentada”. Se produjo un silencio en el grupo. Duró bastante tiempo y, luego, uno y todos en forma simultánea respondieron, hablando como si fuera una sola persona, pues tal fue la unanimidad. “Conmovamos nuevamente los *corazones* de los hombres con amor, para que quienes conocen, amen y den. Y nosotros demos amor”. Lo antedicho puede ser una enumeración de un hecho, o simplemente una forma simbólica y alegórica de ayudarnos a comprender nuestra necesidad. Esto debemos decidirlo nosotros. Pero quizás habrá quienes quieran

pronunciar las siguientes palabras todas las mañanas en la meditación, o en la recapitulación del mediodía:

“Conozco, oh señor de Vida y Amor, la necesidad. Conmueve nuevamente con amor mi corazón, para que también yo pueda amar y dar”.

¡ Abandonando totalmente nuestros deseos y anhelos personales, unámonos en la tarea conjunta de conducir a la humanidad hacia la paz!

Por lo tanto me acerco a ustedes, aspirantes conscientes, a quienes puedo hablar con plena libertad y sin necesidad de elegir mis palabras, para hacerles ante todo dos preguntas:

¿Aceptan, con toda sinceridad, la situación tal como la he definido?

En la actualidad ¿ sobre qué han puesto el énfasis de su vida?

Responder a estas preguntas a la luz del alma y con honestidad personal, esclarecerá grandemente sus mentes y modos de vivir y trabajar. También les indicará a quienes sirven al Plan de Dios, en el aspecto subjetivo de la vida o de acuerdo a la comprensión y significado espirituales, que son los servidores, aspirantes y discípulos con los cuales se puede contar en este momento de crisis mundial, pues sobre nosotros tenemos una crisis mundial. Si el momento, según se dice, es de urgencia y los próximos años son decisivos, lo cual determinará y condicionará la situación mundial hasta 1975, entonces es necesario que cada uno haga un balance de sí mismo y convierta sus teorías espirituales y sus anhelos humanitarios en *hechos*, demostrados en la vida diaria.

Las líneas de separación mundial se están definiendo más nítidamente, y la humanidad en forma paulatina se está dividiendo en tres campos o grupos, como podrá observarse desde el aspecto subjetivo de la vida, que son:

El grupo formado por quienes sincera, violenta y activamente son partidarios de ciertas ideologías básicas y bien conocidas, que podríamos clasificar superficialmente como nazi-fascistas, demócratas y comunistas. Tales son las ideas principales predominantes en las naciones más destacadas del mundo, a las que se han consagrado y están dispuestos a luchar por ellas, si es necesario.

Las masas, relativamente pasivas, que bajo los regímenes que apoyan las ideologías, viven, aman y tratan de comprender algo de lo que les está sucediendo y aceptan la familia o la recientemente impuesta regla, en forma pasiva y frecuentemente ignorante, siempre y cuando puedan comer, dormir, reproducirse y proseguir como de costumbre los asuntos comunes de la vida.

Un grupo que aumenta rápidamente, formado por quienes son conscientes de los otros grupos, valoran el idealismo y el esfuerzo que realiza el primer grupo y reconoce también el desamparo de las masas, y está dispuesto a hacer todo lo posible para ayudar a restablecer el equilibrio mundial y traer comprensión, colaboración y unión en escala mundial. Éstos son los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo a los cuales me he referido a menudo.

Detrás de estos tres grupos hay un tercer grupo interesado en todos ellos. Numéricamente es el más pequeño, espiritualmente es el más poderoso y está compuesto por quienes trabajan conscientemente para desarrollar el Plan de Dios en la Tierra; lo hacen

en contacto con el Plan y poseen un profundo conocimiento de la tendencia general del impulso evolutivo; dirigen las fuerzas del mundo hacia los canales correspondientes, y son ayudados en su esfuerzo por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Se han consagrado a establecer el reino de Dios en la tierra, para el cual el mundo está preparado y cuyo advenimiento ha sido predicho por todas las grandes religiones del mundo. Nada puede detener el surgimiento de ese reino.

He repetido brevemente la alineación de estas fuerzas que prevalecen hoy en la humanidad. Si reflexionamos un poco, veremos que, prácticamente, cada ser humano puede ubicarse en uno u otro de estos grupos o categorías.

Podría ser de valor si durante breves minutos procuráramos captar el punto de vista de los guías espirituales de la raza, de la Jerarquía planetaria, del Cristo y Su iglesia.

Estos trabajadores observan a un mundo angustiado y colmado de sufrimiento. El problema económico parece insoluble y constituye el factor determinante en muchos casos. En un mundo de abundancia los hombres se mueren de hambre en todas partes o viven deplorablemente desnutridos, mientras que sus congéneres tienen demasiado en el mismo país y aferrándose a ello con frecuencia cometen crímenes para retenerlo. En un mundo extremadamente activo hay hombres que se ven forzados a una aborrecible inercia debido a la desocupación. Millones de personas no tienen nada que hacer, y se sostienen por la beneficencia, la caridad de los bien intencionados o por el crimen, pero sus corazones sufren, consciente o inconscientemente, porque se les niega el derecho que tiene todo ser humano de vivir, trabajar y mantenerse a si mismo. En un mundo donde los hombres desean la paz y la oportunidad de vivir felices en sus propios países o en otros, las naciones del mundo se arman o fortifican sus fronteras, en un esfuerzo por lograr esa seguridad que les permitirá vivir sin sobresaltos dentro de ellas, a salvo de agresiones, o imponer sus ideas a los ciudadanos o a otras naciones. En el mundo de las religiones organizadas se observa el mismo caos. Las iglesias de todos los países hacen desesperados esfuerzos por mantenerse aferrados -en forma espiritual, mental o económica- a los pueblos, y están perdiendo terreno, porque han terminado los días de dominio ejercido por la casta clerical, como ha finalizado también el control de la dinastía autocrática. El trabajo de las grandes religiones mundiales ha tenido mucho éxito y ha sido llevado a cabo hasta la deseada consumación, y la nueva religión mundial, la del reino de Dios, está ahora definitivamente en camino.

Tal es la parte tenebrosa del panorama, y lo es en realidad; los hombres están preocupados y sienten que no hay terreno seguro en parte alguna. La actual situación mundial contiene la simiente de enormes dificultades, y la catástrofe enfrenta a los pueblos como ya ha sucedido *tres* veces, aunque en menor escala. Sin embargo, todo esto puede evitarse si los que conocen la nieta tienen visión y si en las posibilidades emergentes se unen las fuerzas -por la fuerza del amor y del sacrificio- y contrarrestan las fuerzas del odio y de la muerte. Cuando los que guían y enseñan en el aspecto interno de la vida, observan al mundo, ven en cada país, raza y grupo religioso, a quienes matizan toda ideología o escuela de pensamiento, financiera, política y religiosa, impulsados por el amor a sus semejantes y animados por el anhelante deseo de lograr su bienestar. Quisiera recalcar lo siguiente:

Las afiliaciones políticas y religiosas a que pertenece un individuo pueden ser fuertemente sustentadas e inspirarle su verdadera lealtad, y sin embargo no le impedirán tomar parte activa en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Tampoco le imposibilitarán actuar activamente en pro de la buena voluntad mundial, ni serán una barrera para

la sensibilidad espiritual que hace al hombre susceptible a la impresión espiritual superior interna.

Los servidores de la Jerarquía espiritual y los discípulos del mundo existen en todas las naciones; son leales a la ideología de esa nación o a las tendencias políticas de su pensamiento o gobierno; los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo pertenecen a todo credo político y reconocen la autoridad de cualquier religión imaginable. Las personas de buena voluntad actúan en todos los grupos, no importa cual sea su ideología, credo o creencia. La Jerarquía no busca colaboradores en una determinada escuela de pensamiento, credo político o gobierno. Extrae sus miembros de todos ellos y colabora con todos. Esto lo he dicho frecuentemente, sin embargo, les cuesta creerlo, pues la mayoría de ustedes están plenamente convencidos de que su creencia y aceptación peculiares de la verdad son las mejores y verdaderas. Lo serán para ustedes, pero no para quienes tienen otra creencia, nacionalidad o religión.

De esta manera, los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo están diseminados por todas partes. Constituyen los Únicos agentes que la Jerarquía ha decidido utilizar en estos momentos, y a ellos se les ha encomendado la siguiente tarea:

Restablecer el equilibrio mundial mediante la comprensión y la buena voluntad.

Llevar armonía y unidad a los hombres y naciones, revelándoles la difusión de la buena voluntad existente en todas partes.

Precipitar, mediante la percepción espiritual Y la correcta interpretación, el reino de Dios en la tierra.

Ésta es una tarea gigantesca, pero no imposible, siempre y cuando exista aspiración y sacrificio unidos, y la interrelación de los tres grupos:

La Jerarquía planetaria o la Jerarquía espiritual, denominada en Occidente el reino de Dios.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, o los discípulos y aspirantes, y los intelectuales espirituales del mundo.

Los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.

Por lo tanto, la tarea que debe efectuarse, en el culminante año venidero, para el cual deben prepararse, consiste, primero, en lograr esta interrelación en amplia escala, descubriendo a quienes responden a este mensaje o idea; segundo, educar a dichas personas sobre las leyes del amor y la correcta comprensión que, en realidad, son las leyes del reino de Dios, que Cristo vino a iniciar; tercero, emplear con sabiduría y discreción las frases y las palabras apropiadas, y llegar a través de la radio a despertar a las personas de buena voluntad; luego, descubrir a los individuos que sustentan ideas afines y, de este modo, organizar sus mentes para que cada uno encare el problema a su manera, pero manteniendo el mismo y amplio objetivo mundial: difundir la comprensión y lograr reajustes armónicos. Esto se logrará mediante los aspirantes mundiales que han despertado, los estadistas inteligentes que aman a la humanidad y trabajan sacrificándose a sí mismos para el bien general, los hombres y mujeres de buena voluntad (actuando cada uno en su propio lugar,

ciudad o nación) y el silencioso trabajo que realizan las Unidades de Servicio que colaboran con los anteriores.

Este es un programa sencillo pero de potencia tan práctica que una vez desarrollado y realizado el necesario y continuo esfuerzo en 1942, no quedarán dudas de que el triunfo habrá coronado sus esfuerzos. La venida de Dios es el surgimiento del quinto reino de la naturaleza, cuyos ciudadanos aportan siempre belleza al mundo, glorificando así esa Inteligencia, la cual denominamos *Dios*, a falta de mejor término; sus ciudadanos se caracterizan porque poseen esa cualidad llamada buena voluntad, que a la larga impondrá la verdadera paz, pero no el pacifismo, sobre la tierra; es un programa tan sencillo que las mentes hiperactivas lo rechazarán, basados en que es demasiado sencillo, sin embargo, los grandes factores que controlan al mundo son siempre sencillos. Las ideas sencillas son aplicables cuando fracasan las ideas complejas y complicadas. La Jerarquía de Maestros está regida por la sencillez, y esto, que constituye uno de Sus planes, debe estar caracterizado también por ello. ¿ Cuáles son los planes actuales y de qué manera pueden ustedes ayudar en la, tarea de salvar al mundo?

El mundo puede ser ayudado grandemente, descubriendo, registrando y educando a los hombres y mujeres de buena voluntad. Ésta es la principal línea de actividad. La buena voluntad unida (en la actualidad, latente, desorganizada y no aplicada) puede convertirse en una fuerza mundial y, por su peso numérico, dichas personas podrán hacer sentir su influencia eficazmente. Será una fuerza que moldeará la opinión pública mediante la expresión del amor inteligente (poniendo el énfasis en la palabra *inteligente*), pero no empleará medios separatistas ni la fuerza armada, la coerción ni manipulación o treta política alguna. ¿ No sería posible evocar en tal forma el espíritu de buena voluntad, presente, pero a menudo inactivo, en los corazones de los hombres, para que haya en el mundo un número tan vasto de hombres y mujeres de buena voluntad -conscientemente en contacto entre sí en todo el planeta- que sus demandas sean escuchadas y la manifestación de sus deseos no sean hechas en vano? La Jerarquía espiritual ha decidido en la actualidad emplear este método especial para enderezar el mundo. Quizás sea un método muy lento, desde el punto de vista individual, pero sus efectos serán duraderos y contienen en sí posibilidades dinámicas. Dicho método está basado sobre dos premisas: Primero, el hecho comprobado de que ha triunfado el trabajo que instituyó el Cristo. Vino a demostrar, en Sí Mismo, el amor de Dios. Antes de Su advenimiento se expresaba muy poco ese objetivo de amor, y la filantropía era casi nula y no había un sentido de responsabilidad hacia el hermano. Segundo, dicho método implica un éxito para el futuro; que al mismo tiempo puede producir una reacción inmediata. El éxito y la reacción dependen de quienes son conscientes de esos hechos y *se han abocado a realizar el trabajo deseado*.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo proporciona el canal por el cual puede afluir el poder de Dios, enfocado en la Hermandad Planetaria, y ese poder *no* está designado (como es necesario a veces, bajo el plan evolutivo) a ser destructivo. Las fuerzas destructoras del planeta están realizando un trabajo dirigido y necesario, pero los efectos deben ser equilibrados y contrarrestados por el trabajo de los Servidores del Mundo. El poder que se liberará puede sanar y sanará las heridas de la humanidad, y unirá a todos los hombres en una síntesis planeada.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo como bien saben, se hallan en todos los países. Se conoce ya a un vasto número de ellos. Son personas prácticas e inteligentes. No son visionarios, místicos e idealistas, que trabajan para lograr un objetivo

aparentemente inalcanzable, sino de aplicación práctica e inmediata. Hablan de comprensión y colaboración en todos los sectores del vivir y del pensar humanos, recalcan el futuro y expresan inevitablemente tal amor -inevitable por la ley de evolución. Éste es el próximo gran desarrollo humano.

En el remoto pasado de la raza la humanidad enfrentó una crisis similar a la actual. En esa época la raza fue fecundada por el intelecto, si puedo emplear dicha frase, y vino a la existencia el cuarto reino, o humano. Así nació el gran poder latente de la conciencia del yo, y los hombres se convirtieron en individuos. Hoy la raza enfrenta otra fecundación, esta vez por el Amor, y así podrá venir a la existencia el reino de Dios o quinto reino de la naturaleza, y podrá actuar en el mundo externo de la manifestación. Prevalecerán la conciencia grupal y el poder de identificarse con el grupo y no el propio interés egoísta. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, situado entre la Jerarquía espiritual y el mundo de los hombres, son los agentes de este proceso y pueden sacar a la humanidad de la crisis que ello ha producido. Constituyen la manifestación de la buena voluntad y la fuerza fermentadora en su medio ambiente. No hacen ni dicen nada que pueda acrecentar las separaciones existentes entre los pueblos, las razas y las religiones. Dejemos las cosas como están porque es un mero enunciado de la forma más simple de sentar las bases para un cambio necesario.

#### e. EL PLAN INMEDIATO DE LA JERARQUÍA

¿Qué es lo que trata de realizar hoy la Jerarquía? Explicaré brevemente el plan inmediato:

Delimitar con toda claridad la línea separatoria existente, a fin de definir la responsabilidad. Esto puede verse, como ocurre a diario, al leer inteligentemente las noticias mundiales y separar los detalles espectaculares y falsos de los asuntos amplios y verdaderos. Las separaciones pueden definirse en tres líneas generales:

Entre las ideologías principales: fascista, comunista Y democrática.

Entre los grupos reaccionarios y fundamentalista v las personas de pensamiento liberal que reaccionan a la nueva impresión espiritual y a los emergentes caminos de acercamiento a Dios.

Entre las antiguas culturas y civilizaciones y los nuevos modos de vivir y de pensar; entre la forma pisciana de vivir y la actitud y vida mental acuariana; entre las leyes del reino de Dios, el quinto reino, las de la humanidad, el cuarto reino; entre el modo de vivir individualista y autoconsciente y la hermandad, el amor y la conciencia grupales.

Eliminar esas divisiones y tender un puente sobre dichas separaciones a través del grupo mundial, denominado Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y las personas de buena voluntad. Dichos servidores y hombres de buena voluntad pertenecen a todas las naciones, grupos, ideologías y religiones; están ubicados a ambos lados de las distintas separaciones y, sin embargo, mantienen firmemente los principios de la buena voluntad y de la comprensión. Por lo tanto, son imparciales y no están activos en el actual proceso de diferenciaciones y tendencias separatistas. Tienden la mano con amor y comprensión a través del golfo de las disidencias. Se unen en pensamiento en los niveles subjetivos de las

verdaderas realidades -sintéticas y eternas- y no reparan en barreras externas y diferencias mentales y separatistas de las ideas y modos materialistas de vivir.

Acercarse más a la humanidad y llegar a ser una realidad conocida y poderosa en la conciencia de Sus discípulos, de los aspirantes del mundo y del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Entonces éstos podrán trabajar con más confianza, sabiendo que, más allá de toda controversia, el reino de Dios está surgiendo en la tierra; el mundo interno de luz, amor y significados se está fusionando, en forma factible, con el mundo objetivo; el mundo de las realidades espirituales está siendo reconocido en forma tan amplia que la precipitación de lo espiritual está presente en todo lo que puede ser conocido. Esta comprensión y *acercamiento a la vida a través de Dios* constituye el heraldo de la nueva religión mundial. Les he dado mucho al respecto en estas instrucciones, y si las leen repetidas veces se irán preparando para participar correctamente en el próximo Festival de Wesak.

Establecer el “Día de Crisis”, al cual ya me he referido. Por medio de esta crisis, en que la aspiración de la humanidad por lograr la paz, la comprensión, la buena voluntad y la verdad, puede elevarse a su máxima expresión, se producirá, en un momento determinado, la fusión, el descenso deseado de las fuerzas espirituales de la Jerarquía, del Cristo y de todos Los que están afiliados a Él (denomínenlo con el nombre que quieran), y así se precipitará sobre la tierra ese estímulo espiritual y fuerza terapéutica, que terminará con el actual período ‘de lucha y de sufrimiento.

Se nos incita a trabajar para este “Día de Crisis”, que podrá realizarse en 1942 si nos dedicamos, conjuntamente con todos nuestros recursos -espirituales, mentales y materiales-, a enfrentar la actual oportunidad y emergencia. Se logrará si el Nuevo Grupo de Servidores del mundo y el conjunto de personas de buena voluntad en todos los países emplean la inteligencia, además de los buenos métodos y técnicas comerciales (facultades espirituales que aún no se han dedicado ampliamente a las cosas del reino de Dios). Se deben emplear en forma práctica todos los agentes posibles -prensa, correspondencia, contactos personales y sobre todo la radio- y evitar todo método antiguo, como los de atacar a la personas, pueblos, naciones o ideologías de fuerza, coerción y técnicas separatistas. Las fuerzas que hoy existen y dirigen los agentes espirituales de la entrante nueva era, han puesto en claro cuál es el campo de servicio, que consiste en tender un puente sobre las separaciones y armonizar las escuelas antagónicas de pensamiento.

Quienes trabajaron en el aspecto interno y los discípulos responsables del desarrollo del Plan, realizaron ingentes esfuerzos para alcanzar y estimular al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Y han tenido éxito. El éxito no depende de que los Servidores reconozcan a la Jerarquía. Donde existe este reconocimiento sirve de ayuda, pero también depende de la receptividad a la impresión espiritual, lo cual significa responder a las nuevas ideas que expresan el espíritu de fusión, síntesis, comprensión y buena voluntad colaboradora. Procuren estar a la expectativa de tales personas y trabajar con ellas. No adopten la actitud prevaleciente de que ellos deben trabajar con ustedes. Nos corresponde, a los que quizás sepamos un poco más que ellos sobre el Plan, realizar el acercamiento, evidenciar una comprensión inteligente y dar el ejemplo, subordinando nuestras ideas y deseos personales al bien del todo.

Por nuestra parte, si reaccionamos a todo ello tendrá lugar la reorientación de nuestras vidas durante los próximos años, debido a la urgencia de las cosas que deben realizarse. Necesariamente implicará reajustar nuestra vida a los nuevos impulsos; eliminar lo no esencial, a fin de tener tiempo para realizar la tarea; significa cultivar esa sensibilidad espiritual que nos conscientemente de las impresiones e impulsos provenientes del interno de la vida, también reconocer, con rapidez, a nuestros hermanos que están consagrados a una vida de buena voluntad y alerta -como nosotros- a la apremiante necesidad humana y a la proximidad del día de la oportunidad; requerirá que todos desarrollen la facultad de guardar silencio, pues el silencio es el mejor método por el cual se genera y acumula fuerza espiritual para ser utilizada, y también que se entrenen para ver con claridad las cuestiones involucradas en cualquier situación (personal, nacional o internacional) a fin de capacitarse para arrojar sobre ellos la luz interpretativa de la buena voluntad manifestada.

Para los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y para los hombres y mujeres de buena voluntad, la Jerarquía de Guías espirituales ha establecido reglas que tratan de:

Establecer relaciones pacíficas, en armónicas conformidad, y colaboración con el gobierno o el estado al cual le deben lealtad. No significa apoyar toda la política y líneas de actividad emprendidas por dicho gobierno, pero sí abstenerse de realizar todo lo que pueda causar dificultades. Siempre hay un amplio margen para una gran actividad constructiva dentro de cualquier política o régimen gubernamental, y los servidores de los Grandes Seres y de la humanidad dirigirán su atención a estas empresas constructivas y pacíficas.

No interferir en los asuntos de cualquier grupo político o religioso.

Demostrar buena voluntad *práctica* en el medio ambiente que el destino les ha deparado.

Ser inofensivos, en su modo de expresarse y en la vida de relaciones, con su familia, comunidad, nación o grupo de naciones. Esto significa mantener una sólida política de no-agresión. Ningún líder, nación o raza, debe ser atacado o difamado.

Esto es algo de mucha importancia y no es fácil lograrlo. Sienta las bases para la rápida formación y el definitivo surgimiento del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y para descubrir y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad dondequiera residan. La Jerarquía espiritual no puede trabajar con personas que critican, cuyas ideas y actitudes son separatistas y en sus creencias y comentarios son violentamente parciales. Esta es la enunciación de un hecho. Espero que se entrenen para realizar correctamente dicha actividad comenzando por sus propias vidas y su expresión personal en el mundo.

Respecto al trabajo unido requerido, sólo puedo indicar las siguientes líneas de actividad, y a ustedes les corresponde seguirlas, si así lo desean, o hacer lo posible para que otro. lo hagan:

Descubrir a los hombres y mujeres de buena voluntad, aunque no reconozcan que tienen prejuicios raciales, nacionales o religiosos.

Poner a estas personas en contacto con las Unidades de Servicio en los países en que vivan.

Educarlos sobre lo siguiente:

Los principios de buena voluntad y el medio y método para su verdadera expresión en la vida diaria.

La necesidad de que sean trabajadores activos, prácticos y constantes para difundir la buena voluntad en el mundo.

La necesidad de preparar listas para intercambiar correspondencia (creo que así lo llaman), enviando literatura a quienes ven la vida desde el ángulo de los valores espirituales y tratan de construir para el futuro.

Mantener al tanto de las actividades que realizan a las autoridades de cualquier nación o de todas las naciones, a fin de que sepan que todo lo que hacen o puedan hacer, no tiene nada de subversivo en sus actividades proyectadas ni nada que sea causa de dificultades para ningún gobernante o gobierno.

Mantenerse en constante contacto con las Unidades de Servicio y seleccionar cuidadosamente a quienes representan el trabajo que han emprendido.

Manejar cuidadosamente los grupos de meditación, de manera que nada en ello pueda considerarse como un secreto, o despertar la sospecha de ser una organización secreta. No lo son. Se debe poner de relieve que este trabajo no es secreto.

Tratar de llevar a cabo en la forma más activa y concienzuda el empleo de la prensa y la radio, para preparar el trabajo planeado y el gran esfuerzo unido en 1942. Sobre estos dos últimos hagan hincapié, pues por su intermedio se podrá llegar a la mayoría de los seres humanos.

Tener presente que cada plenilunio de Wesak constituye un período de intenso esfuerzo, precedido por una preparación y purificación personales, procurando poner un fuerte énfasis sobre:

Despertar la sensibilidad a la impresión espiritual interna que emana de la Jerarquía y del Grupo.

Valorar inteligentemente los pasos que deben darse durante los próximos doce meses, y el cuidadoso planeamiento a fin de que se pueda materializar.

Distribuir el tiempo y los recursos correctamente para llegar a ser trabajadores activos en la causa de la buena voluntad.

Esforzarse por colaborar en todo lo que se está realizando en estas líneas, lo cual implica descubrir a todos los grupos y personas que trabajan para lograr objetivos similares.

Subordinar los intereses temporarios al bien del todo y por medio del amor a la humanidad.

Nada más diré. He tratado de indicarles lo que puede ser posible realizar. Si se siguen mis sugerencias y si el trabajo se lleva a cabo diligentemente, todo indicará que el trabajo de la Jerarquía y del Cristo será enormemente acelerado. La necesidad y la oportunidad exigen la correcta comprensión y demandan la alegre colaboración y el sacrificio de cada uno, así como también su tiempo y su dinero, cuando intenten realizar nuestro trabajo.

No haré ningún otro llamado para obtener ayuda. He tratado de educarlos en los nuevos ideales y en el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La responsabilidad de actuar correctamente y el esfuerzo de llegar hasta el público descansa sobre los aspirantes y discípulos del mundo que leen mis palabras. Personalmente nada puedo hacer. El tiempo es vuestro (y todos, sin excepción pueden darlo). Eso es lo que el Cristo y la humanidad demandan hoy. Pedimos que dediquen su actividad y capacidad para llegar hasta aquellos con los cuales pueden hacer contacto. Se necesita dinero para llegar al público interesado. Por medio de la meditación y la intensa colaboración interna se construirá ese canal por el cual podrá actuar el espíritu de paz y entrar las fuerzas de la Luz. *La Jerarquía espera.* Ha hecho todo lo posible desde el ángulo de Su oportunidad. El Cristo permanece en paciente silencio, atento al esfuerzo que materializará Su trabajo en la tierra y le permitirá consumir el esfuerzo que realizó en Palestina hace dos mil años. El Buddha está dispuesto a desempeñar Su parte sobre el planeta si el género humano le ofrece la oportunidad. Les ruego que tengan en cuenta lo que aquí he dicho. Ahora todo depende de la correcta acción de las personas de buena voluntad.

# El Discipulado en la Nueva Era I

## Tomo I

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

*Dedicado a*  
REGINA KELLER  
condiscípula con la cual recorrí  
el Camino durante más de veinte años

### INDICE

	<u>Pág.</u>
PRÓLOGO .....	9
CHARLAS A LOS DISCIPULOS .....	19
INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULO .....	111
LAS SEIS ETAPAS DEL DISCIPULADO .....	617
RESUMEN DEL TRABAJO DEL TIBETANO (1919- 1943) .....	711

.....

### PRÓLOGO

ESTE libro en muchos sentidos, es único. Que yo sepa, nada parecido se ha publicado hasta ahora. Contiene dos series de charlas que dio a algunos miembros de su grupo interno, uno de los Maestros de Sabiduría, y también una serie de instrucciones personales impartidas a un grupo de sus discípulos por ese Maestro. A muchos de estos miembros yo no los conocía; a algunos les conocí después, y a otros, nunca. A varios de ellos llegué a conocerles muy bien, y pude comprender por qué habían sido elegidos y supe que su dedicación a la vida del espíritu y su amor a la humanidad mereció su elección. Consideré que la elección de uno o dos de ellos no fue muy acertada; pero más tarde cambié mi punto de vista y reconocí que una mente más sabia que la mía era responsable de haberlos incluido en el Ashrama. Además aprendí que antiguas relaciones, establecidas en otras vidas, eran factores condicionantes, y que otros habían adquirido el derecho de ser incluidos, aunque sus realizaciones espirituales parecían inadecuadas para el observador.

Gran parte de la enseñanza dada es nueva en su forma, y otra lo es de hecho. Pero hay algo que surge con claridad, y es que las antiguas reglas a las que fueron sometidos los discípulos en el trascurso de los siglos, son aún válidas, pero susceptibles de nuevas y con frecuencia, distintas interpretaciones. El entrenamiento que se dará en la próxima nueva era, estará de acuerdo con el desarrollo más avanzado de la época. Siglo tras siglo el progreso evolutivo presenta una constante madurez y un continuo desarrollo de la mente humana, sobre la cual el Maestro puede trabajar. En consecuencia, las normas del discipulado son cada vez más elevadas. Esto exige en sí, un nuevo acercamiento, una más amplia presentación de la verdad y una mayor libertad de acción del discípulo. El elemento tiempo también es distinto. Antiguamente el Maestro hacía una insinuación al discípulo, o le señalaba un punto sobre el cual reflexionar y meditar, o le sugería la necesidad de algún cambio en el hábito de pensar. Entonces el discípulo se retiraba -a veces durante años o una vida entera-, cavilaba y reflexionaba, procurando cambiar su actitud sin sentirse presionado. Hoy, en esta época de mayor celeridad, en que la demanda de ayuda por parte de la humanidad es tan manifiesta, la explicación es reemplazada por la insinuación, y se le confía al discípulo información que antes se mantenía en reserva. Se considera que el discípulo ha llegado a una etapa de desenvolvimiento en que puede hacer sus propias decisiones y avanzar con más rapidez si lo decide.

Ciertas razones precisas me indujeron a poner estas instrucciones a disposición de los aspirantes de todas partes, después de la debida autorización de quienes la recibieron. Una de tales razones es la necesidad de llamar la atención al público sobre la *realidad* de la existencia de la Jerarquía, de que Sus miembros se interesan por el progreso humano y de que hay un sistema de entrenamiento definidamente planeado que Ellos ofrecieron, capaz de sacar al hombre del reino humano y llevarlo al reino de Dios; este progreso del cuarto al quinto reino en el Sendero de Evolución, se puede realizar consciente y científicamente y con pleno consentimiento y colaboración del aspirante. Ha llegado el día en que la creencia puede ceder y cede su lugar al conocimiento -conocimiento adquirido ante todo por la aceptación de una hipótesis, con el convencimiento de que tal hipótesis está respaldada por el testimonio adecuado y la experiencia planeada. La mente razonadora del discípulo puede aprender las lecciones designadas, por los éxitos y fracasos producidos durante su entrenamiento. Entonces descubre que el progreso en el sendero lleva al hombre a un contacto más íntimo y consciente con quienes hollaron antes el camino hasta la Jerarquía, y que ese camino exige disciplina, creciente iluminación, servicio a sus semejantes y acrecentada respuesta a los contactos y a los individuos, sobre los cuales el ser humano común nada sabe.

La segunda razón de que se publique este libro es la necesidad de hacer cambiar el punto de vista del público respecto a la naturaleza de esos Maestros que aceptan discípulos, y a medida que les imparten el entrenamiento necesario, por el cual podrán recibir la iniciación (según se la denomina), deben llevarlo al conocimiento de las masas. Tantas necesidades se han dicho y escrito sobre la relación entre Maestro y discípulo, que tanto yo como este grupo de discípulos, sentimos la necesidad de demostrar que cuando un miembro de la Jerarquía pone de manifiesto cordura, amplitud de visión, carencia de autoridad y comprensión, no puede traer otra cosa que el bien. También descubrimos que ese Maestro consintió que se publicaran Sus instrucciones.

La tercera razón para la publicación de estas instrucciones fue el anhelo de aclarar un punto que constantemente hacía resaltar El Tibetano, y también los Maestros, de gran

importancia para todo aspirante. Únicamente los que empiezan a ser influidos y controlados por sus propias almas y, por consiguiente, están mentalmente enfocados y sintonizados, pueden ser elegidos para el entrenamiento ofrecido por la Jerarquía. La devoción, las reacciones emotivas y el sentimiento, no bastan, El entrenamiento esotérico es también una cuestión impersonal; concierne al desarrollo de la conciencia del alma y a la expansión de esa conciencia, para que incluya y no excluya todas las formas vivientes, en las cuales palpita la vida y el amor de Dios. El verdadero discípulo es siempre incluyente, nunca excluyente. Esta inclusividad es característica de los verdaderos esoteristas. Cuando se carece de ella tenemos un aspirante, pero no un verdadero discípulo. Existe hoy demasiado exclusivismo entre los esoteristas y las escuelas de ocultismo, y excesiva separatividad teológica. Se ha considerado que este Libro de Instrucciones contribuirá grandemente a contrarrestar esta errónea tendencia y podrá contribuir a abrir aún más la puerta del reino de Dios.

Gran parte del contenido de este libro es nuevo. Mucho es muy antiguo, probado y demostrado. Ninguna de las personas elegidas para esta instrucción y su inclusión en el Ashrama del Maestro, son santas o perfectas. Sin embargo, todos son verdaderos aspirantes y continuarán hasta el fin sin tener en cuenta dolores, tristezas, disciplina, éxito, fracaso o gozo; todos reconocen espiritualmente esas metas casi inalcanzables. Algunos estuvieron en el sendero del discipulado aceptado (entendido técnicamente), durante muchas vidas. Otros se están aventurando -por primera vez conscientemente y con deliberado esfuerzo- a hollar el camino hacia Dios. Todos son místicos que aprenden a ser ocultistas. Todas son personas normales que viven una vida moderna y útil en diferentes países del mundo. Otros por vocación son cristianos, protestantes, ortodoxos; aun otros son católicos romanos, y también pertenecen algunos a la Ciencia Cristiana o a otros cultos mentales, y varios son independientes y están libres de cualquier afiliación. Ninguno considera que su creencia particular ni su trasfondo religioso, son esenciales para la salvación; saben que lo único esencial es la creencia en las realidades espirituales y en la esencial divinidad del género humano, creencia que necesariamente implica un corazón henchido de amor, una mente abierta e iluminada por la correcta orientación hacia la verdad y una vida dedicada al servicio y a aliviar los sufrimientos humanos. Tal es la meta determinada por todos aquellos cuyas instrucciones aparecen en este libro -meta que no alcanzaron todavía y modo de vivir que no perfeccionaron aún. No obstante siguen inalterablemente su camino, y ese camino es el CAMINO. Cristo dijo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”; los aspirantes que trabajan bajo un gran Discípulo de Cristo, empiezan a comprender algo de las significaciones e implicaciones de tal declaración, la cual es válida para todos los tiempos y discípulos, porque “como Él es, así somos nosotros en este mundo”.

El trabajo con este grupo particular se inició hace doce años. Las instrucciones para cada miembro se dan en orden consecutivo año tras año, de modo que surge con toda claridad una real imagen de la persona implicada, de sus problemas y de lo realizado o no. Este libro es alentador porque contrarresta la idea de que para llegar a ser discípulo aceptado debe poseerse un carácter excepcionalmente perfecto y destacarse por la aspiración que inspira su vida. Tales personas tienen sus problemas, y luchan por solucionarlos; su carácter adolece de fallas que tratan de superar; son verdaderos ejemplos del hombre o la mujer, que vuelve la espalda a los métodos comunes de encarar los asuntos materiales del mundo; cargan su cruz a fin de encontrar el camino de retorno al hogar del Padre; ejemplifican al hombre que, habiendo empuñado el arado, sigue adelante “hasta alcanzar la recompensa del elevado llamado en Cristo”.

Algunas de estas personas fueron estudiantes de la Escuela Arcana, otras nunca lo fueron, aun otras (al enterarse de la existencia de la Escuela, debido a su filiación con El Tibetano) trabajaron en ella para ayudar a los estudiantes. Sus nombres no se mencionarán. Las iniciales que encabezan las distintas instrucciones y fechas son supuestas; probablemente no recibieron las instrucciones en las fechas dadas, ni las iniciales corresponden a sus nombres. Quienes conocemos la relación entre las iniciales y el discípulo, no daremos ninguna información, ni se responderán las preguntas respecto a su identidad. Lo importante es el temario de la enseñanza y no el nombre del discípulo, pues lo que se imparte es aplicable a todos los aspirantes.

Se puede mencionar otra razón que indica el valor de este libro. En todos los casos se le dice al discípulo el tipo de energía a la cual responde con más facilidad y a qué rayo o emanación divina pertenece, dándose cuenta de cuál es su línea de menor resistencia y dónde reside el principal punto de conflicto de su vida.

La filosofía esotérica enseña que en el momento de la creación surgieron de Dios siete grandes divinas Emanaciones, Eones o Espíritus (en los que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser). La misma enseñanza la podemos encontrar en *La Santa Biblia*. Las almas de todas las formas, lo mismo que las formas mismas, pertenecen a uno u otro de los siete rayos. Éstos producen los siete tipos psicológicos principales. Los siete rayos o emanaciones son:

*El primer Rayo de Voluntad o Poder.* Muchos grandes gobernantes del mundo, tales como Julio César, pertenecieron a este rayo.

*El segundo Rayo de Amor-Sabiduría.* Cristo y Buda pertenecen a este rayo. Es el gran rayo de la enseñanza.

*El tercer Rayo de inteligencia Activa.* La masa humana inteligente pertenece a este rayo.

*El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.* Los aspirantes, las personas de buenas intenciones, los que se esfuerzan y luchan, los que trabajan por la unidad, surgen de esta línea.

*El quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia.* Los científicos y las personas puramente mentales, regidas únicamente por la mente.

*El sexto Rayo de Devoción e Idealismo.* Muchos cristianos, los fanáticos y los sinceros eclesiásticos de todas las religiones del mundo.

*El séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia.* Los masones, los financistas, los grandes hombres de negocios y los organizadores de todo tipo. Los ejecutivos poseen las energías de este rayo en su equipo.

Sin embargo, sólo cuando un hombre está altamente desarrollado y se acerca al sendero del discipulado, le es posible al estudiante esotérico saber con exactitud a qué rayo pertenece. Personas de todos los tipos y profesiones pertenecen a todos los rayos. El conflicto en la vida del discípulo tiene lugar cuando los rayos de su alma y de su personalidad integrada, se oponen uno al otro. Al mismo tiempo, su naturaleza emocional, sus facultados mentales

y su cerebro físico, están regidos por uno de los rayos, y esta quintuple relación, oculta gran parte del problema del ser humano en evolución. El Tibetano dice a los miembros de Su grupo cuáles son los cinco rayos que los condicionan, de manera que los estudiantes aprenderán mucho si reflexionan sobre lo que El Tibetano expone. En los casos en que conozco personalmente al discípulo implicado y algo sobre sus problemas, me resultó asombrosamente interesante observar cuán infaliblemente exacto fue el diagnóstico del Tibetano sobre los rayos involucrados. Al leer estas instrucciones, debe recordarse que aunque El Tibetano habla del alma, también emplea la palabra “ego” como sinónimo, pero se refiere al ego espiritual y no al ego personal de los psicólogos.

No se creyó prudente dar las meditaciones asignadas a los discípulos ni los ejercicios respiratorios, excepto en pocos casos. Son estrictamente individuales y adecuados para cada uno y sus problemas particulares. Sin embargo, en uno o dos casos, y después de detenida consideración, se insertaron, con ligeros cambios, algunas meditaciones que evidentemente serán de utilidad. Al final de cada instrucción hemos agregado una o dos frases, informando el trabajo realizado por el discípulo en el Ashrama. Esto resultará particularmente iluminador, por ejemplo, en los casos de P. D. W. y K. E. S., donde El Tibetano demuestra su exacta previsión y conocimiento de que ambos morirían pocos años después. Evidentemente, les preparaba para esa gran transición.

Para terminar, quisiera agradecer a esos discípulos que tan buenamente pusieron a mi disposición sus instrucciones personales, en su anhelo de servir a las generaciones venideras de discípulos. Muchos de ellos ayudaron a preparar el original para la imprenta. Quisiera también dar gracias a quienes me ayudaron a preparar el texto para su publicación; especialmente a Joseph Lovejoy, quien ha dedicado a este libro muchos días de trabajo, ayudándome durante años a preparar la publicación de los libros del Tibetano.

Espero que todos cuantos lean este libro reciban la inspiración que hemos recibido quienes lo preparamos y también que su confianza en la Jerarquía y en la existencia del Cristo y Sus discípulos, los Maestros, se acreciente con tal fuerza que impelerá a muchos más, a que traten de recorrer el Camino y unirse al gran número de aspirantes que en muchos países intentan hollar el Sendero, llegando a convertirse en el Sendero mismo.

Octubre de 19413

ALICE A. BAILEY

.....

## LAS GRANDES INVOCACIONES

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.  
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.  
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad dondequiera que estén.  
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.  
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.  
Que así sea y cumplamos nuestra parte.

1936.

\* \* \* \* \*

Que surjan los Señores de la Liberación.  
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.  
Que aparezca el Jinete del Lugar secreto,  
Y con Su venida, salve.  
Ven, oh Todopoderoso.

Que las almas de los hombres despierten a la Luz.  
Que permanezcan con intención masiva.  
Que el Señor pronuncie el fiat:  
¡ Ha llegado a su fin el dolor!  
Ven, oh Todopoderoso.  
Ha llegado, para la Fuerza Salvadora, la hora de servir.  
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.

Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte,  
Cumplan el propósito de Aquel Que Viene.  
La Voluntad de salvar está presente.  
El Amor, para llevar a cabo la tarea, está ampliamente difundido.  
La Ayuda activa de quienes conocen la verdad también está presente.  
Ven, oh Todopoderoso, y fusiona a los tres.  
Construye una muralla protectora.  
El imperio del mal debe terminar *ahora*.

1940.

\* \* \* \* \*

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el Centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

1945.

## SECCIÓN UNO

### EL DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA POR EL TIBETANO

.....

#### PRIMERA PARTE

#### CHARLAS A LOS DISCÍPULOS

Hermanos míos:

Es importante que se den cuenta que hoy está aconteciendo algo nuevo. Que está surgiendo un nuevo reino de la naturaleza, el quinto, es decir, el reino de Dios en la tierra o el reino de las almas. Éste se está precipitando en la tierra y se está formando con quienes van siendo conscientes del grupo y pueden trabajar en formación grupal, lo cual será posible porque alcanzarán la perfección autoiniciada (aunque relativa) y se identificarán con ciertas expansiones grupales de conciencia, y también porque amarán a sus semejantes, así como en el pasado se amaron a sí mismos. Reflexionen detenidamente hermanos míos y capten, si pueden, la plena significación de esta última frase.

Su tarea consistirá mayormente en resumir y hacer efectivo el trabajo de esos dos grandes Hijos de Dios, el Buda y el Cristo. Como bien saben, el Buda trajo iluminación al mundo y encarnó el principio de la sabiduría; el Cristo trajo el amor al mundo, y encarnó en Sí Mismo un gran principio cósmico, el del amor. ¿Qué podemos hacer para que Su trabajo sea efectivo? El proceso incluirá tres aspectos:

El esfuerzo individual, por parte del discípulo, utilizando la técnica del desapego, del desapasionamiento y del discernimiento, que el Buda enseñó.

La iniciación grupal, posible por el esfuerzo autoiniciado del discípulo individual, que cumpliendo los mandatos del Cristo traerá la completa subordinación de la personalidad y del ente, al interés y bien grupales.

El esfuerzo grupal, llevado a cabo como grupo, a fin de amar a todos los seres y captar y comprender la verdadera significación de la técnica acuariana de amor y trabajo grupales.

He creído que serviría un propósito útil si vincularan sus mentes con el trabajo del Buda y del Cristo, pues les daría una vislumbre y un indicio de Sus dos sistemas de desenvolvimiento -uno preparatorio para el discipulado aceptado y el otro para la iniciación- que serían correlativos e interrelacionados. La síntesis de Su tarea es evidente para quienes trabajamos con más amplia visión y una perspectiva más clara, imposible aún para ustedes.

En consecuencia, separo a mis discípulos en grupos, a fin de que puedan trabajar en diferentes aspectos del Plan; a la vez preparo el terreno para el trabajo grupal, que ayudará grandemente al individuo, pero sobre todo hará progresar el trabajo en la nueva era.

Mi intención es, por lo tanto, escribir algo en forma mas detallada respecto a estos grupos, y aunque mi tiempo es muy limitado, me veré obligado a impartir a mis discípulos (probablemente en intervalos muy separados) mucha información en estas charlas e instrucciones individuales. No escribo fundamentalmente para ustedes, sino para sentar las bases del trabajo grupal que deberá realizarse en el mundo en los años venideros. Lo que expondré debe ser leído detenidamente, porque la palabra escrita quizá contiene varios significados que pueden ser presentidos de acuerdo a la intuición -despierta o no- del aspirante.

Yo, vuestro Hermano Tibetano, parto de la suposición de que cada uno de mis discípulos pondrá de su parte, por lo menos, algo esencial y básico, es decir, un ansia perseverante que nada detendrá. Cada uno inicia su trabajo con ciertas características fundamentales: cada uno comienza esta definida empresa de entrenamiento para la iniciación con ciertos defectos, que actúan como impedimentos y obstáculos; cada uno ha sido reconocido por su luz y sus potencialidades, con las cuales forzosamente debe hacer todo lo que puede. Por lo tanto, observarán el difícil problema que enfrentan Quienes guían la evolución del mundo y buscan a aquellos que pueden ayudarles en Su trabajo.

Les impartiré enseñanza. Si se benefician o no con ella es asunto de ustedes, algo que los discípulos de la nueva era deben aprender. No existe tal cosa como la obediencia oculta que enseñan generalmente las actuales escuelas de ocultismo. Antiguamente, en Oriente, el Maestro exigía de Sus discípulos esa obediencia implícita que, en la práctica, hacía al Maestro responsable y cargaba sobre Sus hombros el destino o karma del discípulo. Tal condición no existe. El factor intelectual del individuo está hoy demasiado desarrollado para justificarlo, razón por la cual no rige. En la futura nueva era, el Maestro será responsable de ofrecer la oportunidad y la correcta enunciación de la verdad, pero nada más. En estos días de mayor iluminación, el Instructor no asume la misma posición que en el pasado, y yo tampoco. Hablaré con franqueza. Conozco a mis discípulos, pues ninguno es recibido ni aceptado en mi Ashrama si el Instructor no ha hecho un profundo análisis de ellos. Transmitiré por medio de insinuaciones y símbolos lo que debe captarse, que será observado y comprendido por algunos de mis discípulos que han despertado el oído Interno y poseen un corazón realmente humilde. Si no reconocen esto, el tiempo seguirá su marcha y finalmente les llegará la revelación. Por lo tanto, no exijo ciega obediencia. Sin embargo, si se aceptan mis consejos y sugerencias y deciden, *por propio y libre albedrío*, seguir mis instrucciones, tendrán que hacerlo con exactitud. Tampoco deben esperar constantemente resultados y fenómenos, que han entorpecido siempre el curso y el progreso de tantos pseudo-discípulos.

Esto constituye también para mí un experimento, pues los que somos miembros, de cierto grado de la Jerarquía, estamos lógicamente cambiando los antiguos procedimientos y adaptando los viejos métodos a las nuevas circunstancias y al progreso de la evolución. Muchos probados discípulos y aspirantes (quizá debiera decir “cansados”, hermanos míos, pues supongo que ambas palabras son veraces) serán sometidos a experimentos, lo que implicará la aplicación de las antiguas reglas, con procedimientos modernos. En la antigüedad los discípulos eran producto de épocas más pacíficas. La sustancia metal o “chitta” (como la denominó Patanjali en su famoso *Libro de las Reglas*), no estaba muy desarrollada,

tampoco matizada por ideas, ni potencialmente iluminada. Hoy, el conocimiento está muy difundido y muchas personas ya piensan por sí mismas. El material para el discipulado, que deben emplear los Maestros y el tipo de personas que deben ser desarrolladas y conducidas hacia la Iluminación, es de grado y calidad superior, si se me permite emplear un término tan inadecuado. Por otra parte, el experimento de cambiar métodos y de complementar la nueva técnica del trabajo grupal, debe llevarse a cabo análogamente en medio de la presión y la tensión de la civilización occidental. Esto impone un indebido esfuerzo a quienes fueron elegidos para participar en esta tarea, pero si es posible continuar y tener éxito, se templará el material para que adquiera un grado más refinado de poder. Como se dijo, la selva occidental es distinta de la selva oriental; demanda paz en medio del tumulto; fuerza en la fatiga; persistencia a pesar de la mala salud, y comprensión a pesar del clamor de la vida occidental. Por lo tanto, el progreso continúa en medio de las condiciones existente y no por ellas. Los discípulos a los cuales voy a instruir no podrán apartarse del mundo. No existe estado de paz física y de tranquilidad donde pueda invocarse al alma y realizar un trabajo de poderosos resultados, como en la quietud del silencio y en el descanso de lo que el hindú denomina “samadhi” -el total desapego de las demandas del cuerpo y las emociones. El trabajo debe ir adelante en medio del espejismo. Se debe hallar el lugar de paz en medio del desorden; adquirir sabiduría en medio del tumulto intelectual y colaborar con la Jerarquía en el aspecto interno de la vida, circundados por el ensordecedor ruido de la vida moderna en las grandes ciudades. Tal es el problema de ustedes y el mío al tratar de ayudarles.

En lo que a mí respecta tengo también el problema del excesivo desgaste de fuerza, cuando a intervalos intento llegar a ustedes y estudiarles. Además, tengo la tarea de leer a larga distancia en sus mentes, ver su luz y vitalizar sus auras. Hasta ahora los Instructores orientales no tuvieron ese problema, excepto en muy raros casos. Los que ahora trabajan en el mundo moderno regidos por los Maestros de Sabiduría, durante una encarnación o en anteriores, han pasado por un proceso preliminar de sintonización y entrenamiento, para poder ser receptivos. Por lo tanto, recuerden que tengo también un problema que estoy dispuesto a resolver en bien del mundo necesitado, como contribución mía a la aceleración del advenimiento de la nueva y más fructífera era. En consecuencia, debemos ayudarnos mutuamente en nuestros esfuerzos.

No prometo resultados rápidos y tampoco me comprometo a proporcionar desarrollos espectaculares. Los resultados dependen totalmente de ustedes, y éstos dependen de su paciencia, de la exactitud de los detalles, de la disciplina que estén dispuestos a imponer a sus vidas y del olvido de sí mismos. Quisiera pedirles que no se preocupen por los resultados y que trabajen sin apego, puesto que no saben con exactitud las metas que he fijado para ustedes; también quisiera que abandonen el constante autoanálisis, característica sobresaliente del místico occidental introspectivo, aunque ambicioso... Por lo tanto, ¿qué posición adopto? La posición de quien, perteneciendo a un gran grupo de discípulos -desde el aspirante más humilde hasta el más elevado Miembro de la Jerarquía, vincula a la humanidad con el reino espiritual- puede enseñarles las antiguas reglas y hacerles sugerencias para que recorran más rápidamente el sendero y sean de mayor utilidad a sus semejantes. En esto no hay la más leve insinuación de una afirmación autoritaria de parte de un miembro de la Jerarquía que *debe* ser obedecido y cuya palabra es infalible. Recuerden esto, de lo contrario no es posible trabajar, pues entrarían elementos de peligro, y el actual esfuerzo quedaría en la nada. Mi anonimato se ha mantenido siempre y así continuará, aunque los miembros de este grupo de discípulos saben quien soy. Me conocen por lo que soy. Me conocen como Instructor, como discípulo tibetano e iniciado de cierto

grado -el grado no tiene importancia para ustedes. Lo que tiene importancia es la enseñanza que daré. Soy un iniciado en los misterios del ser. Esta afirmación imparte por sí misma información a quienes tienen conocimiento. Saben también que tengo cuerpo humano y resido en el norte de la India. Que esto sea suficiente y no permitan que la curiosidad les haga perder de vista la enseñanza.

Estamos juntos en una empresa espiritual. Todos voluntariamente y sin ser presionados han declarado estar dispuestos a ir adelante hacia una vida espiritual más intensa. Esto deben hacerlo por propia libertad de sus almas y por el poder de sus propios intelectos. Seguirán las instrucciones que les parezcan razonables y correctas, pero cuando decidan seguirlas, deben procurar cumplir con exactitud mis requisitos. Analizarán y considerarán los requisitos que de vez en cuando les impartiré, y no acepten ni crean en su inspiración verbal porque vienen de mí. El lenguaje siempre entorpece y limita. La salud y las circunstancias les servirá de guía en su trabajo, pero recuerden siempre que para llegar a ser Maestro se debe alcanzar la maestría, no la obediencia a determinada persona. Deberán tener en cuenta que yo, su Instructor, no soy siempre consciente de su situación física o de las acciones diarias. No me ocupo de los asuntos de la personalidad; los aspirantes desorientados que afirman que los Maestros les dicen lo que deben hacer y les guían en sus asuntos personales, están aún muy lejos del grado del discipulado aceptado. Recuerden que la luz brillará en la mente autocontrolada, libre del predominio mental de otra mente. Con estas prevenciones claramente comprendidas, pasaremos a enunciar ciertos principios y a considerar lo que es posible realizar:

Primero, debe recordarse siempre que el nuevo discipulado es primordialmente un experimento en trabajo grupal y que el perfeccionamiento individual del discípulo no es su objetivo principal. Considero esta afirmación como básica y esencial. Los individuos están destinados a suplementarse y complementarse mutuamente, y el grupo deberá oportunamente constituir un conjunto de cualidades, capaz de expresarse útil y espiritualmente, a través del cual pueda afluir energía espiritual para ayudar a la humanidad. La tarea deberá realizarse en el plano mental. La esfera de servicio de cada discípulo individual es la misma de antes, pero a los diferentes campos del esfuerzo individual se agregará actividad y vida grupales, que serán más perceptibles a medida que transcurra el tiempo. Por lo tanto, el *primer objetivo* es fusionar y unificar el grupo, de modo que cada miembro pueda trabajar en íntima relación mental y en colaboración espiritual con los demás. Esto inevitablemente llevará tiempo, y el éxito de la Jerarquía en este nuevo esfuerzo dependerá de una actitud sensata y de una afluencia del espíritu de amor, por parte de cada miembro del grupo. Esto será relativamente fácil para algunos discípulos, pero muy difícil para otros. Muchos individuos de gran cultura desarrollaron excesivamente la mente analítica. Sin embargo, a medida que transcurra el tiempo y se haga un verdadero esfuerzo, el proceso de unificación progresará grandemente. En consecuencia, éste es nuestro primer esfuerzo, y también el esfuerzo del grupo de cada Maestro y la realización de la Jerarquía Misma, *la unidad grupal*.

Cada discípulo debe aprender a subordinar sus propias ideas, acerca del progreso personal, a las necesidades del grupo, porque -a fin de tener un grupo coordinado y activo como unidad de servicio- mientras algunos discípulos tendrán que acelerar su progreso en determinados líneas, otros tendrán que aminorarlo momentáneamente para ponerse a la par de la mayoría. Esto sucederá automáticamente si la identificación grupal es el factor dominante en los pensamientos de cada discípulo, y si se relega a segundo plano el deseo de progreso personal y satisfacción espiritual. Los grupos de cada Ashrama están

destinados a trabajar juntos eventualmente, en la misma forma que los distintos sectores de una gran organización actúan eficazmente juntos como una unidad. Los grupos deben funcionar armónica e inteligentemente. Esto será posible cuando los individuos de un grupo y los grupos individuales pierdan de vista sus propias identidades al realizar el esfuerzo para que este experimento de la Jerarquía tenga éxito. Los sentimientos, las reacciones, los deseos y los triunfos de los individuos no cuentan enfáticamente para nada. Sólo es considerado de importancia lo que promueve el esfuerzo grupal y enriquece la conciencia del grupo. Lo único, por ejemplo, que atrae mi atención es aquello que proporciona mayor poder espiritual a mi grupo de discípulos, o lo que intensifica su luz o amortigua su fulgor. Debe recordarse que considero siempre subjetivamente a mis grupos de discípulos *como un grupo*. Veo su fulgor; observo el ritmo unido, el tono y color unificado; oigo el sonido que emiten colectivamente. Quiero reiterar que, en cierto sentido, sus individualidades no me interesan ni las considero de importancia, salvo en la medida que aceleran o disminuyen la vibración grupal. Para nosotros, los Instructores del aspecto interno, ustedes, como personalidades, no tienen importancia, pero como almas son de vital importancia. Cada discípulo en el grupo de cualquier Maestro puede tener muchas debilidades y limitaciones que actúan como obstáculos en el mismo grupo, pero como almas, están parcialmente despiertos y vivos y han logrado cierta medida de alineamiento. Lo mismo sucede con todos los de mi grupo. Como almas les estimo y trato de ayudarles y elevarles para que alcancen expansión e iluminación.

Quisiera hacer resaltar un punto, a medida que consideramos al individuo en el grupo y sus relaciones grupales. Vigilen cuidadosamente sus pensamientos respecto a los demás, eliminen inmediatamente toda sospecha y crítica y procuren mantenerse mutuamente firmes en la luz del amor. No tienen la menor idea de la potencia de tal esfuerzo, ni de su poder para desatar las ligaduras de cada uno y elevar al grupo a una extraordinaria altura. Por la luz pura del mutuo amor pueden acercarse más a mí y a los instructores en el aspecto subjetivo de la vida y llegar más rápidamente al Portal que conduce al Camino Iluminado. Tienen la oportunidad de demostrar entre sí el valor científico y el poder del amor, considerado como la fuerza de la naturaleza. Esfuércense por demostrarlo, así cada uno liberará lo que necesita para establecer cambios poderosos y vitales en los cánones y propósitos de la vida de los miembros del grupo. El amor no es un sentimiento ni una emoción, tampoco un deseo o móvil egoísta para actuar correctamente en la vida diaria. Amar es esgrimir la fuerza que guía los mundos y conduce a la integración, unidad e inclusividad, que impele a actuar a la Deidad misma. El amor es algo muy difícil de cultivar, debido al egoísmo inherente en la naturaleza humana, y difícil de aplicar en todas las condiciones de la vida, y su expresión exigirá al máximo lo que puedan dar y el abandono de toda actividad personal egoísta.

Los discípulos del grupo de un Maestro deben amarse mutuamente con inteligencia y constante fortaleza, así liberan esa luz y poder que hará oportunamente que el grupo tenga un valor efectivo en el mundo. Para no herirles cuando trabaje con ustedes en el futuro, no disfrazaré las verdades que tenga que decirles; tampoco entraré a considerar los sentimientos y las reacciones de la personalidad, porque cuento con la sinceridad del propósito de todos ustedes.

Quizá sea prudente recordar aquí que, por regla general, nadie cree lo que otros dicen - no importa cuán evidente sea la verdad ni por más que afirmen que la aceptan. Únicamente las verdades forjadas individualmente en el crisol de la experiencia penetran realmente en la conciencia viviente y fructifican. Pero en este esfuerzo grupal emprendido, todos los

miembros son conscientes de lo que se le dice a cada uno, lo cual puede ser muy útil y producir reajustes más rápidos, imposibles de otra manera, siempre que en forma unida y amorosa ayuden al condiscípulo a cambiar las condiciones indeseables. Por mi parte, cuento con una sola cosa hermanos míos, y es la profunda sinceridad de ustedes. Señalar un defecto o un error no es algo negativo -como algunos creen. A medida que la clara luz del alma afluye, revela a la personalidad tal cual es. Si se practica verdadero desapasionamiento, los discípulos de este grupo verán las cosas tal cual son, y permanecerán impávidos ante la revelación de cualidades deseables o indeseables. Si se sienten deprimidos, irritados o heridos por tal revelación, indica falta básica de desapasionamiento y demuestra apego a la personalidad y a la opinión de los demás.

*Segundo*, es esencial que los discípulos de un ashrama sean contemplativos, pero en sentido ocultista, no místico. En el trabajo de meditación, que están realizando o realizarán en el futuro, el objetivo debería ser alcanzar lo más rápidamente posible el punto más elevado del proceso de la meditación, pasando con rapidez por las etapas de concentración, alineamiento y meditación, hasta llegar a la contemplación. Una vez alcanzado este elevado punto, procuren mantenerlo, y de esa manera aprenderán a actuar como almas en su propio mundo, contemplando el mundo de las energías, en el que todos los iniciados trabajan y donde algún día, en esta o en otra vida, cada uno de ustedes tendrá cabida. Este estado (si así puedo llamarlo) deben alcanzarlo con cuidado, observarlo con exactitud, cuando se logra de alguna manera mantener un registro preciso de las impresiones. Por lo tanto, deberán constituir un grupo de contemplativos activos. Los resultados serán más fáciles si reflexionan y luchan por alcanzar la primera condición de su existencia grupal, la unidad grupal.

*Tercero*, esta *unidad grupal*, que tendrá sus raíces en la *meditación grupal unida* o en la vida contemplativa (donde el alma sabe que es una con todas las almas), debe demostrarse en alguna *actividad grupal* que deberá manifestarse inmediatamente en el grupo, y más tarde -cuando la unificación sea más completa- en todo el mundo. Así se exteriorizarán en la Tierra los ashramas de los Maestros, y la Jerarquía actuará abiertamente en el plano físico, y no tras de la escena como hasta ahora. Entonces se restaurarán los Misterios.

## SEGUNDA PARTE

Cabe ahora preguntar: ¿Cómo puede lograrse esto en forma práctica en un grupo de discípulos que ansían sinceramente colaborar y ayudar en este trabajo? Trataré de darles una respuesta clara.

Se han comprometido voluntariamente a trabajar juntos cuando les ofrecí la oportunidad. Aspiran a la solidaridad grupal, basados en que son almas. Esto, con el tiempo, deberá manifestarse subjetiva y esencialmente en forma de intercomunicación telepática grupal, como comprensión también grupal de los problemas y dificultades de cada uno, y como oportunidad grupal para ayudarse mutuamente. Esta ayuda no puede ni debe venir en virtud del esfuerzo o del contacto personal, tampoco por el planteamiento de problemas relacionados con las circunstancias y el carácter, ni por consejos o sugerencias. En el grupo de un Maestro no se consideran las personalidades, en lo que a cada uno respecta. Al mismo tiempo cada uno debería aprender a fortalecerse y ayudarse mutuamente, evitando toda intromisión de la personalidad. Cada uno debe aprender a transmitir a un condiscípulo la cualidad del rayo de su propia alma, estimulándole a fin de

acrecentar su valentía, adquirir una pureza de móviles más sutil y un amor más profundo, evitando vitalizar las características de su personalidad; también debe pensar que él y los demás son almas y no seres humanos limitados.

Tenemos, en consecuencia tres objetivos ante nosotros:

*Unidad grupal...*, mediante el pensamiento, el conocimiento exotérico de cada uno y el constante envío de pensamientos de amor.

*Meditación grupal...*, como grupo de contemplativos, arraigando a este grupo en el reino de las almas y fortaleciendo a todos los individuos involucrados.

*Actividad grupal...*, que dará por resultado la ayuda mutua sobre los problemas específicos del carácter, pero no los circunstanciales. Reflexionen sobre esta diferencia hermanos míos.

Más adelante, cuando el grupo esté realmente consolidado, deberá empezar a funcionar externamente y su vida hará sentir su presencia. Deberá procurar acrecentar constantemente la potencia espiritual de todos los grupos con los cuales puedan estar relacionados o asociados los miembros de este grupo. Me refiero a todos los grupos que pertenecen a la nueva era y trabajan en líneas espirituales. Oportunamente traerá como efecto la curación de los diversos males del género humano -físicos, emocionales, psicológicos y mentales.

Hay ciertas reglas sencillas, pero precisas, que deberán regir la vida interna espiritual de los neófitos en entrenamiento para las distintas etapas del discipulado. Permítanme hacer sugerencias para este trabajo sencillo e inmediato.

Ante todo, los discípulos deben practicar regularmente la meditación. Cada meditación es apropiada para el discípulo implicado y varía de acuerdo al rayo, grado de evolución y etapa del discipulado, por ser el objetivo inmediato. Estas meditaciones no pueden darse aquí, sino como sugerencia para su empleo y aceptación. En alguna etapa de la meditación, procuren vincularse conmigo, pero esta vinculación debe tener lugar después de haberse esforzado para lograr y haber logrado el alineamiento con el alma. Por esta razón es esencial que se vinculen después del alineamiento para evitar el espejismo y la ilusión del plano astral, donde miles de formas mentales y entidades imitan a los Instructores y a los Maestros. Durante su meditación dediquen un breve período para tratar de vincularse con sus condiscípulos, enviándoles amor, fuerza del alma y ayuda.

Descubrirán, además, que es de valor llevar lo que se puede llamar un diario espiritual. Esto no significa que deban anotar diariamente los acontecimientos del día, ni lo que tenga relación con lo que sólo concierne a la personalidad. Tengan en cuenta esto. En el diario deberán anotar lo siguiente:

Toda experiencia espiritual obtenida, como *ser* por ejemplo, el contacto con alguna Presencia, es decir, la de su propia alma, el Ángel de la Presencia, el contacto con algún discípulo y, oportunamente (cuando lo justifiquen la vida el trabajo y la disciplina), el contacto con un Maestro. Regístrenlo en forma imparcial, manteniendo una actitud científica y buscando siempre una explicación práctica antes de aceptar una mística. Un espíritu agnóstico (no ateo) es de real valor para el

principiante, pues lo resguarda de las celadas del mundo ilusorio y del psiquismo inferior.

Toda iluminación que les llegue, que arroje luz sobre algún problema y revele el camino que cada uno o el grupo debe seguir. Toda intuición -corroborada por la razón- que lleve hacia el conocimiento y evoque la sabiduría del alma y la registre el cerebro por conducto de la mente.

Cualquier acontecimiento telepático entre ustedes y sus discípulos. Esta interacción telepática debe ser cultivada, pero vigilada y controlada muy cuidadosamente, manteniendo la más estricta exactitud. De este modo se fomentará el espíritu de la verdad, principio que rige toda verdadera comunicación telepática. Un ashrama trabaja telepáticamente cuando está organizado plena y correctamente.

Deben registrar también todo fenómeno de carácter místico y espiritual. Dentro de esta categoría cabe la percepción de la luz en la cabeza. Deben observar su fulgor, su intensificación y amortiguamiento, escuchar la Voz del Silencio, que es la voz del alma, pero no la del subconsciente; anotar los mensajes del alma, o de otros discípulos o servidores del mundo, las expansiones de conciencia que los inicia en la vida consciente de Dios, a medida que se manifiesta a través de cualesquiera de las formas, y deben oír la nota que emiten todos los seres. Un detenido estudio de la tercera parte del libro La Luz del Alma (los Aforismos sobre la Yoga de Patanjali) indicará el tipo de fenómenos que deberá anotarse en este diario.

Toda experiencia de carácter psíquico, no incluida en los párrafos anteriores. Las ya mencionadas entran en lo que podríamos llamar psiquismo superior, y conciernen a las facultades psíquicas superiores, al conocimiento intuitivo, a la telepatía mental (no a la telepatía que tiene por base la actividad del plexo solar). Se pueden anotar, además, las experiencias psíquicas inferiores, agradables o desagradables. Sin embargo, deben olvidarse, una vez anotadas, por carecer de importancia.

Pasarán días y semanas sin tener nada que anotar, pero no se desconcierten. Se debe cultivar la sensibilidad del mecanismo del alma a la vibración espiritual y desechar la existente sensibilidad a las impresiones psíquicas inferiores. Son tantas las voces que reclaman nuestra atención, tantas las impresiones procedentes de formas físicas y astrales que nos circundan -que registra nuestra conciencia, que las vibraciones y sonidos procedentes del mundo subjetivo y espiritual, se pierden, no se registran ni se anotan. Hallarán interesante observar al término de pocos años, la diferencia en los datos anotados y en el desarrollo de la sensibilidad hacia el tipo correcto de impresión. Esto sólo se logrará después de un tiempo prolongado y de haber eliminado mucho material espurio y una vez reconocido por lo que es: astralismo, falsas pretensiones y formas mentales.

Cabe aquí otra pregunta: los discípulos del grupo de un Maestro, ¿qué deben buscar como evidencia de un trabajo grupal exitoso? Primero y ante todo, como bien saben, integridad y cohesión grupales. Nada se puede hacer sin ello. El vínculo subjetivo de los discípulos entre sí, en su propio grupo, y de éste con otros grupos dedicados a un trabajo especial dentro del ashrama, y (como resultado de ello) el surgimiento de un grupo y de una conciencia ashramica, constituyen objetivos vitales. Se espera que esto también derive en una interacción telepática que dará por resultado un poderoso y exitoso trabajo externo. Estas actividades producirán una circulación grupal de energía, que ayudará a salvar al

mundo. Cada uno debe recordar siempre que la pureza del cuerpo, el control de las emociones y la estabilidad mental, son fundamentalmente necesarios, y deberán tratar de lograrlo diariamente. Una y otra vez reitero estos requisitos básicos del carácter y, por fatigosa que sea tal repetición, les exhorto a cultivar tales cualidades. Quiero recordarles también que siendo hombres y mujeres adultos y maduros, no necesitan declaraciones específicas sobre defectos y características. Trato sólo de hacer sugerencias sobre la tendencia del pensamiento. Observen la palabra *sugerencia*, pues es lo único que haré. El discípulo debe sentirse libre de seguir una sugerencia o insinuación, como mejor le parezca. Podría decirse que todo este trabajo es un experimento en el sentido común esotérico y en la disposición de aceptar una sugerencia. Es una experiencia para la intuición y una prueba para el discernimiento. El trabajo, para el cual los he llamado, constituye también un experimento sobre la impersonalidad, la disposición a trabajar y aprender, la libertad de elegir o rechazar y sobre la observación y las técnicas. Todos tienen su valor.

Constituye, además, un experimento para mí. Hasta ahora trabajé con sólo tres discípulos occidentales, de los cuales A. A. B. es uno. Los otros dos son totalmente desconocidos para ustedes. Les pido ayuda y colaboración en lo concerniente a las conclusiones que se alcanzarán en estas primeras etapas de trabajo. Les pido también mantenerse unidos -no importa que ocurra ni qué fuerzas traten de separarles. Exhorto a mis discípulos a amarse entre sí, a pesar de las diferencias de carácter y de rayo y a trabajar lealmente unidos para alcanzar coherencia e integridad grupales -sin importar la diversidad de opinión que mantengan ni lo que ocurra en el transcurso del tiempo. Si se pueden mantener unidos en el transcurso de los años y en todo este ciclo de vida, entonces el grupo puede seguir adelante hacia el futuro y trabajar juntos en otros planos, conservando así la energía. ¿Podrán persistir y continuar? ¿Podrán establecer tal interacción telepática que el obstáculo de la muerte no constituya con el tiempo una barrera y persista la continuidad de comunicación?

Tales interrogantes surgen y sólo el tiempo responderá. Si hay persistencia en el esfuerzo, un vínculo leal de amor, adhesión al ideal grupal y mutua tolerancia, comprensión y paciencia, quizá pueda este grupo fusionarse en una unidad, que en verdad será un átomo viviente en el cuerpo jerárquico. Todos están en alguna etapa del sendero del discipulado y allí reside la oportunidad.

Este es un grupo (muy pequeño en realidad) de discípulos que, por su devoción a la verdad, por su esfuerzo en el cumplimiento de su deber, por su mutua relación kármica y en reciprocidad conmigo, han sido elegidos (a pesar de sus limitaciones y desenvolvimiento deficiente) para trabajar juntos hacia el fin específico de formar un núcleo de poder y energía espirituales, para ayudar a la humanidad. Pero sobre todo es un grupo formado para inaugurar los métodos de la nueva era respecto al trabajo grupal y para el entrenamiento de discípulos y su preparación para la iniciación, junto con otros grupos de todo el mundo que han captado la nueva visión y trabajan inspirados e impresionados por los Maestros. La fundación de las escuelas de los misterios, que más adelante serán restablecidas en el mundo y a la que me referí en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, puede ser posible si todos se ponen a la altura de la oportunidad. Esto se debe tener en cuenta. El experimento puede fracasar. Fracase o no, de todas maneras se obtendrá algo de verdadero beneficio... Que todos y cada uno estén a la altura de la oportunidad y lleven adelante el trabajo en los tres mundos y en el reino de donde afluye la luz del alma. Es mi más sincero anhelo y deseo.

## TERCERA PARTE

A medida que enfrentan esta oportunidad en un mundo que atraviesa una grave crisis, diré a todos mis hermanos y discípulos activos que es necesario tengan presentes tres cosas, si quieren trabajar con eficiencia y en la forma deseada:

*Primero:* Los discípulos deben saber que los Maestros tienen tres grupos de trabajadores. Los que llevan a cabo una difícil tarea en el mundo externo, materializando las formas por las cuales la Jerarquía puede expresar Sus intenciones y establecer los contactos humanos. De estos discípulos hay muchos y hacen este trabajo por propia y libre elección, porque comprendieron la necesidad inmediata y futura de la humanidad y se comprometieron a servir. Luego tenemos a quienes actúan como vínculos entre los Hermanos Mayores de la raza, los Maestros de Sabiduría, que encarnan el Plan divino, y los trabajadores ya mencionados. No digo que actúen como eslabones entre el discípulo y su Maestro, porque en esta relación directa nadie puede intervenir, particularmente en las etapas más avanzadas. Sin embargo, este segundo grupo de discípulos activos trabaja como intermediario en la manifestación del Plan en el mundo, y está preparado para ir a cualquier parte cuando sea necesario, ayudando con su sabiduría y experiencia, e implementando la capacidad de los trabajadores locales e intercambiando ideas. Ya se han enviado algunos expresamente para acelerar el trabajo y aumentar la atracción magnética de esos centros a través de los cuales puede afluir la fuerza espiritual de la nueva era.

Todo esto es preparatorio para un esfuerzo supremo que la Jerarquía de Maestros planea hacer. Si ustedes, allí donde están, trabajan con absoluta entrega y consagración -dedicando tiempo e interesándose en la causa-, será posible preparar el terreno de tal manera que el futuro esfuerzo de los Maestros sea adecuado a la emergencia.

El tercero es el grupo de los Maestros y Sus iniciados colaboradores. Actúan principalmente en el aspecto interno. Su actividad se reduce mayormente al plano mental y al empleo científico del pensamiento. De esta manera guían a Sus trabajadores y ayudantes e influyen y dirigen a Sus discípulos activos y a los discípulos mundiales.

Existe actualmente la intención interna de fusionar el acercamiento occidental y oriental con la sabiduría antigua y la Jerarquía. La colaboración y el recíproco intercambio de sabiduría y conocimiento son esenciales si queremos perfeccionar tal acercamiento. Los objetivos de ambos métodos, el místico ocultista, son los mismos.

*Segundo:* Es necesario que los discípulos activos comprendan hoy la urgencia inmediata. Hay crisis en los asuntos humanos, crisis que debe ser considerada como una oportunidad y no como un cataclismo o catástrofe. Así como en la vida del aspirante al discipulado le llega una vida o una serie de vidas en que existe un conflicto directo entre el alma y la naturaleza inferior, también existe hoy una crisis análoga en nuestro planeta. El objetivo en ambos casos consiste en que el alma asuma mayor control sobre el aspecto forma.

Observándolo desde otro ángulo, esta alma planetaria, actuando como una Jerarquía de Maestros, se encuentra en conflicto directo con las fuerzas del mal. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que esas fuerzas también constituyen una Jerarquía de entidades, que son las formas materiales y, por lo tanto reales y correctas en su correspondiente lugar. En realidad la cuestión reside en el objetivo, en determinado ciclo de tiempo. El objetivo actual

es que toda la familia humana debe hacer ahora tres cosas y todo lo que milita en contra de esto es maligno:

Manifiestar la naturaleza del alma por medio de la personalidad integrada. La naturaleza del alma es amor y voluntad al bien.

Transferir la energía -orientada actualmente hacia la vitalización del cuerpo físico y la creación física-, hacia el nutrimiento de la facultad creadora en el plano mental; de esta manera toda la familia humana será trasmutada en un agente dinámico, autoconsciente y creador.

Inaugurar un periodo de desenvolvimiento espiritual en todos los reinos de la naturaleza. Al finalizar este periodo se le abrirá nuevamente la puerta al reino animal y se les ofrecerá la oportunidad a las expectantes almas embrionarias. En esta época también muchos podrán recibir la iniciación, por eso se van equilibrando las fuerzas en los extremos de la línea humana de evolución. Esto lo producirá la renovada actividad cíclica de la Gran Logia Blanca y será llevada a cabo mediante esas energías que están introduciendo la nueva era. Tal crisis ya está sobre nosotros casi prematuramente, debido al progreso excesivamente rápido de la humanidad desde 1850. Por el impulsivo anhelo de los hombres mismos, se ha hecho contacto con un nuevo reino y una nueva dimensión. La humanidad ha liberado energías hasta ahora desconocidas cuyos efectos son de dos tipos, con resultados buenos y malos.

*Tercero:* Los discípulos deben organizarse ya para un esfuerzo constante y unido. Esta actitud debe asumir la forma de una colaboración más estrecha entre todos los grupos, permaneciendo en una relación más íntima, fortaleciéndose así mutuamente y, cuando sea posible, mancomunar esfuerzos. Además debe traer como resultado un empuje unido de todos los agente espirituales y ocultistas y la presentación de la verdad a la masas, en todos los sentidos posibles. Así como en los días atlantes las fuerzas espirituales estaban subordinadas a los *deseos* egoístas de los hombres, también hoy están siendo subordinadas a las *mentes y ambiciones* de los hombres, y los resultados serán profundamente malignos. La actual situación mundial lo demuestra. Aunque pueda haber oportunamente beneficio material y prosperidad física en esos países donde se están siendo grandes experimentos, sólo ejemplificarán el triunfo de la forma y finalmente quedará en la nada. Así como todo ser humano lucha en alguna vida por la realización de la personalidad, lo mismo sucede con las naciones. Sin embargo, en el corazón de cada nación está latente el alma mística y, eventualmente, después de grandes luchas y angustias, todo será para bien. Las tendencias hacia el materialismo y la realización de la personalidad deben ser contrarrestadas, de acuerdo a un plan más amplio y a la voluntad al bien, mediante un movimiento opuesto de vida espiritual, y debe ser el objetivo de todos los discípulos activos.

Por lo tanto, que estos discípulos activos procuren profundizar su amor hacia todos los seres y que el acrecentamiento su amor se obtenga extrayendo del amor grupal subyacente todos los acontecimientos mundiales. ¿Cuándo llegará el momento hermanos míos, en que el mundo comprenda que el aspecto *amor* del Logos -en lo que afecta al reino humano- está enfocado en el grupo interno y subjetivo de trabajadores? Ese amor ahora se halla en proceso de arraigarse físicamente por medio de los nuevos grupos que (como éste) están en proceso de formarse en todo el mundo. Estos nuevos grupos son centros (o deberían serlo) magnéticos, constructivos y puros del amor divino. Procuren por lo tanto cumplir los

requisitos en la medida de su fuerza física y recuerden siempre que son más capaces que antes, de un mayor esfuerzo y tensión.

Este experimento que he instituido y al que ustedes se han sometido voluntariamente, debe ser emprendido para propósitos grupales. La Jerarquía trata de descubrir hasta qué grado son sensibles los grupos, como un todo, a la guía y la instrucción subjetiva y hasta dónde se han despejado los canales de comunicación entre los distintos individuos del grupo y el Maestro y entre los diversos grupos del Ashrama de un Maestro. El grupo de discípulos de un Maestro, en el aspecto interno de la vida constituye un organismo integrado que se caracteriza por la vida el amor y la acción mutuas. Las relaciones de un grupo así, se establecen totalmente en los niveles mental y astral, de allí que no se sientan las limitaciones del etérico cuerpo de fuerza ni las del cerebro físico. Es innecesario decir que la relación fundamental reside en los niveles egoicos. El hecho de que el cuerpo etérico y el cerebro físico estén excluidos de estas relaciones fundamentales, en lo que al Ashrama se refiere, facilita la comprensión y el intercambio recíprocos. Sin embargo, conviene recordar que el poder astral se siente mucho más en el plano físico que en cualquier otra parte, de allí el énfasis sobre el control del deseo emocional, puesto en todos los tratados sobre el discipulado sobre la preparación para alcanzar ese estado. No es fácil para el principiante término medio, en el sendero del discipulado percibir esto o comprender la necesidad de las reglas y las sugerencias. A algunos no les resulta fácil adaptarse a las reglas y las disciplinas, salvo que ello sea completamente autoiniciado. Sólo hago sugerencias, hermanos míos, y seguirlas constituye parte de la sabiduría, mientras estén voluntariamente bajo tutela. El trabajo que realizan conmigo es exclusivamente por propio libre albedrío y elección. No están sometidos a ninguna compulsión. Otros discípulos están dispuestos a seguir las instrucciones, pero su real dificultad reside en adoptar la vida a los ritmos deseados. El estrecho sendero que todos los discípulos deben hollar, requiere obediencia a las antiguas reglas para discípulos, obediencia que se presta voluntariamente y con ojos abiertos, aunque nunca se espera una adhesión rígida a esas reglas. El discípulo progresa adaptando inteligentemente su vida a estos requisitos, hasta donde sea razonablemente posible, y no adaptando los requisitos a su vida. Siempre se necesita flexibilidad dentro de ciertos límites, pero esta flexibilidad no debe ser motivada por la inercia personal o las dudas mentales.

Tal relación entre los discípulos está cambiando. Se intenta iniciar una actividad e intercambio grupales en el plano físico, involucrando en consecuencia el empleo del cuerpo etérico y el cerebro. Por lo tanto, las dificultades a vencer son grandes y ansío que lo entiendan. ¿Comprenderán, por ejemplo, que cualquier diferencia de opiniones en las relaciones de este grupo de discípulos será causada por reacciones cerebro-astroales y, que por lo tanto, no debe dárseles importancia? Deberían ser eliminadas inmediatamente, borradas de la mente y de la memoria y clasificadas como limitaciones de la personalidad y no deberán obstaculizar la integridad grupal.

Un grupo de mi Ashrama intenta experimentar la relación mental y el contacto con el alma, poniendo en ello básicamente la atención y el énfasis. Las reacciones cerebro-astroales deben ser consideradas como inexistentes e ilusorias, permitiéndoseles descender bajo el umbral de la conciencia grupal y morir allí por falta de atención. Este tipo de trabajo grupal es una nueva aventura y hasta que no haya algo definitivamente nuevo como resultado de este experimento, no se justifica el tiempo y el esfuerzo dedicado. No deben imaginar que el trabajo particular en que están empeñados es el factor de mayor interés. El desarrollo de la intuición, el poder de curar o la eficiencia telepática, no es lo más importante. Lo que

cuenta para la Jerarquía, a medida que funcionan los Ashramas, es el establecimiento subjetivo de una interacción y una relación grupales tan poderosas, que *se evidencie en embrión la emergente unidad mundial*. El poder conjunto de ser telepáticos o la capacidad grupal de intuir la verdad, es valioso y algo novedoso. Lo nuevo es la actuación de los grupos que trabajan como una unidad, cuyo ideal sea uno solo y cuyas personalidades estén fusionadas en un impulso progresista; lleven un sólo ritmo, cuya unidad esté tan firmemente establecida que nada pueda producir en el grupo las características puramente humanas de separación, aislamiento personal y búsqueda egoísta. Las personas altruistas no son raras. *Los grupos altruistas son muy raros*. La devoción sin apego en el ser humano no es rara, pero en un grupo ciertamente lo es, y con frecuencia vemos la subordinación de los intereses personales en bien de la familia o de otra persona, porque la belleza del corazón humano se ha manifestado a través de todas las edades. Descubrir esta actitud en un grupo de personas y ver que se mantiene tal punto de vista en un ininterrumpido ritmo, manifestándose espontánea y naturalmente, constituirá la gloria de la nueva era.

El establecimiento de un vínculo de amor puro y de relación egoica aplicados y utilizados en forma grupal y trabajo grupal es lo verdaderamente nuevo y constituye el ideal que pongo ante este grupo de mis discípulos. Si está a la altura de la visión como existe en mi mente, se establecerán en el plano físico puntos focales de fuerza especializada, a través de la cual podrá trabajar la Jerarquía con más seguridad que antes. Por medio de éste y otros grupos análogos, se pondrá en actividad en la tierra una red de energías espirituales que facilitará la regeneración del mundo. La influencia de estos grupos, una vez establecidos en forma permanente y trabajando poderosamente, tendrá un objetivo mucho más amplio que la simple elevación de la humanidad.

El poderoso ritmo que anima a la hermandad interna de la Logia de Maestros, se hará sentir en todas partes de la tierra, y si estos grupos tienen éxito, pueden ser considerados como el primer paso hacia la manifestación de la Gran Logia Blanca. Recuerden que la nota clave de la Logia no es la realización o la obtención de una graduación, sino la relación estable, la unidad mental, además de la diversidad de métodos, esfuerzo y función, siendo su cualidad la amistad en el sentido más puro. La hermandad es una comunidad de almas impulsadas por el deseo de servir, impelidas por un impulso espontáneo de amar, iluminadas por una Luz pura, fusionada y mezclada con devoción en grupos de Mentes servidoras y energizadas por una sola Vida. Sus Miembros están organizados para desarrollar el Plan con el cual hacen conscientemente contacto y colaboran deliberadamente.

Por lo tanto será evidente que el propósito de estos grupos consista en desarrollar, con el tiempo, los tres principales poderes de toda mente iluminada:

*Primero*, el poder de trabajar con toda la sustancia mental y en esa sustancia. La Jerarquía de Mentes Iluminadas es un grupo cuyos poderes telepáticos le permiten ser sensible a las corrientes mentales y registrar los pensamientos de quienes personifican la Mente de Dios, la Mente Universal, así como las formas mentales de Aquellos que están más allá de la Jerarquía de Maestros, y que a su vez están más allá de los discípulos del mundo.

Las Vidas que llevan a cabo las ideas de la Mente divina existen en orden graduado; no nos conciernen los detalles de sus agrupaciones, excepto el hecho de que la hermandad planetaria está en relación telepática con quienes son responsables de las condiciones

planetarias del sistema solar y, por lo tanto, con el Gran Concilio en Shamballa. Además, se hallan en mutua e inmediata relación telepática. La potencialidad de la radio que se manifiesta lentamente, y la sensibilidad de los mecanismos de radio y televisión que van hacia un mayor perfeccionamiento, son la contraparte en materia física de los perfectos poderes telepáticos y televisivos de las mentes de los Maestros de Sabiduría. Recuerden que tales poderes son inherentes a todos los hombres.

El grupo interno de Maestros con el que estoy asociado, también trabaja telepáticamente con Sus discípulos, y los discípulos lo hacen entre sí, en menor grado. El deseo de obtener el poder de *ver* al Maestro -el impulso desviado de los devotos del mundo que han sustituido este deseo por la aspiración de hacer contacto con el alma- es su respuesta a la televisión de Quienes tratan de guiarlos hacia la luz de sus propias almas. Reaccionan únicamente a uno de los poderes divinos manifestados por el Maestro, pero no a la acción del alma.

*La forma de responder al estímulo que yo pueda darles y el ansioso esfuerzo de parte de ustedes de amar con altruismo, perfeccionará en sí mismos una relación similar hacia otros trabajadores, lo cual se hará en tres direcciones:*

La habilidad manifiesta de estar en relación telepática conmigo y con Aquellos a Quienes estoy asociado.

El poder de comunicarse entre ustedes, en cualquier momento.

La sensibilidad hacia los pensamientos de la entera humanidad.

¿Pueden ver por lo tanto que es posible establecer en la tierra una réplica en miniatura de la Hermandad y que, en décadas futuras, los discípulos activos del mundo, los iniciados aislados en muchas organizaciones mundiales y el personal del nuevo grupo de servidores del mundo, responderá automáticamente a la sensibilidad telepática de los grupos que trabajan en muchos ashramas de los Maestros? El resultado de este éxito conducirá al reconocimiento del poder universal y del estado mental de los discípulos de todos los grados y no será únicamente el reconocimiento de un grupo determinado. Esto probará con el tiempo y sin controversia, la unidad de todos los seres. La revelación de la unidad por el poder del pensamiento es la consumación gloriosa del trabajo de la Hermandad, y ustedes, igual que todos los discípulos, responden a ello en los momentos de mayor elevación. En menor grado y de acuerdo a la medida en que se consagren, así será su gloria y su meta, si mantienen la idea de la *unicidad*, del *servicio* y, por encima de todo del *amor*.

*Segundo*, el poder de la intuición, meta de la mayor parte del trabajo que los discípulos deben realizar, requiere el desarrollo de otra facultad. La intuición es también una función de la mente, y cuando se emplea correctamente, permite al hombre, percibir con claridad y ver la realidad libre de todo espejismo y de las ilusiones de los tres mundos. Cuando el ser humano posee intuición, puede actuar directa y correctamente, porque está en contacto con el Plan, con los hechos puros no tergiversados y con las ideas no distorsionadas -libres de toda ilusión, que provienen directamente de la Mente divina o universal. El desarrollo de esta facultad provocará un reconocimiento mundial del Plan, y es el mayor logro de la intuición en el actual ciclo mundial. La percepción de este Plan, trae la comprensión de la unidad de todos los seres, de la síntesis de la evolución mundial y de la unidad del objetivo divino. Entonces son vistas en su verdadera perspectiva todas las vidas y todas las formas y se obtiene un correcto sentido de los valores y del tiempo. Cuando el Plan se intuye real y

directamente, es inevitable el esfuerzo constructivo y se actúa inmediatamente. Los ignorantes que oyeron a otras personas hablar del Plan son responsables del esfuerzo derrochado y de los necios impulsos que caracterizan a las actuales organizaciones ocultistas y mundiales, que lo interpretan y comprenden parcialmente.

*Los distintos grupos del ashrama de un Maestro pueden desempeñar ciertas funciones y proporcionar laboratorios para trabajos específicos, algunos de los cuales podrán constituir un laboratorio para los observadores entrenados del mundo y ocuparse del espejismo y de la ilusión mundiales. Otros grupos pueden concentrarse en el desarrollo de la facultad telepática y llegar a ser comunicadores entrenados. El objetivo actual que tiene ante sí la Jerarquía es romper y disipar el espejismo mundial. Esto debe realizarse en escala mundial, así como sucede en la vida de cada discípulo. Del mismo modo que el hombre transfiere su foco de conciencia (cuando está en el sendero del discipulado) al plano mental y aprende a romper el espejismo que hasta entonces lo mantenía en plano astral, así el problema actual de la Jerarquía es producir un acontecimiento similar en la vida de toda la humanidad, porque la humanidad está en la encrucijada, y su conciencia se va enfocando rápidamente en el plano mental. Un golpe mortal debe ser asestado a la ilusión mundial, puesto que esclaviza a los hijos de los hombres. Aprendiendo a abrirse camino a través del espejismo de sus propias vidas y a vivir en la luz de la intuición, los discípulos pueden fortalecer las manos de Aquellos cuya tarea es despertar la intuición en los hombres. Hay muchos y diferentes tipos de espejismo; los discípulos se sorprenden con frecuencia cuando descubren que los Maestros consideran qué es el espejismo. Enumeraré algunos de los más generales, dejando que ustedes apliquen o amplíen la idea, desde el individuo hasta toda la humanidad:*

*El espejismo del destino.* Le indica, a quien está controlado por él, que tiene un trabajo importante que realizar y que debe actuar y hablar de cómo está destinado hacerlo, el cual nutre un orgullo que no tiene fundamento real.

*El espejismo de la aspiración.* Quien está controlado por él se siente totalmente satisfecho, se preocupa por su anhelo de ir hacia la luz y se respalda en el hecho de que es un aspirante. Es necesario que estas personas avancen en el sendero del discipulado y dejen de preocuparse y sentirse satisfechos de sus ambiciones y metas espirituales.

*El espejismo de la autoconfianza,* o lo que puede llamarse los principios astrales del discípulo. En lenguaje simple es la creencia del discípulo que considera correcto su punto de vista. También nutre el orgullo y tiende a hacer creer al discípulo que es una autoridad infalible. Este es el trasfondo del teólogo.

*El espejismo del deber.* Conduce a un exagerado énfasis del sentido de responsabilidad, a movimientos inútiles y a acentuar lo no esencial.

*El espejismo de las condiciones ambientales.* Lleva con frecuencia a un sentimiento de frustración, de futilidad o de importancia.

*El espejismo de la mente,* y de su eficiencia y capacidad para ocuparse de cualquiera o de todos los problemas. Conduce inevitablemente al aislamiento y a la soledad.

*El espejismo de la devoción.* Conduce a un indebido estímulo del cuerpo astral. El hombre o mujer bajo este espejismo sólo ve una idea, una persona, una autoridad y un aspecto de la verdad, nutriendo el fanatismo y orgullo espiritual.

*El espejismo del deseo*, con su acción refleja sobre el cuerpo físico. Conduce a una constante condición de lucha y perturbación, rechaza toda paz y trabajo fructífero y algún día debe terminar.

*El espejismo de la ambición personal.*

*Hay muchos otros espejismos individuales y mundiales, pero los mencionados servirán para indicar la tendencia general.*

Quienes se preparan para la iniciación deben aprender a actuar conscientemente con el espejismo; tienen que trabajar eficazmente con la verdad presentada, ignorando cualquier dolor o sufrimiento o dudas mentales, incidentales a la rebeldía y a la limitación de la personalidad, y deben cultivar esa "indiferencia divina" hacia las consideraciones personales característica del iniciado entrenado.

No me ocuparé del tema del espejismo, en lo que afecta o pueda afectar a este grupo particular de discípulos de mi ashrama. Los tiempos urgen y la necesidad de la humanidad es tan grande, que no hay "espacio en la conciencia" (empleando una vieja frase ocultista) para repetir el ideal conocido, o decirles nuevamente lo que deben hacer.

Quisiera que comprendan que no hay apuro en el trabajo que un Maestro lleva a cabo con Sus discípulos, tampoco en el trabajo que propongo hacer juntos, pero no debe haber pérdida de tiempo ni de movimiento. Será evidente para ustedes que mucho de lo que trato de realizar se relaciona con el control del pensamiento y la actividad de la imaginación creadora. La Jerarquía produce Sus efectos sobre el plano de las apariencias, por el poder de Su consciente pensar unificado. El establecimiento de esa condición del pensamiento unificado, en el nuevo grupo de servidores del mundo, es parte de mi principal esfuerzo actual y nada se podrá hacer hasta no haberlo logrado.

Por eso les insto a una nueva fase de la intensa vida interna y a pensar dinámicamente, pero esta vez con un objetivo grupal -el objetivo de la fusión del pensamiento unido y la relación grupales... La vida interna de reflexión, el cultivado reconocimiento del alma y el reflexivo alineamiento del alma y la personalidad, determinarán el éxito de este trabajo.

*Tercero*, hay otro gran poder de la mente que debe ser desarrollado. Caracteriza todas las almas liberadas, no importa cuál sea su rayo. Es el poder de curar. Este trabajo está aún en embrión y la conciencia grupal es todavía muy joven y carece de polarización, lo que hace inútil explayarse sobre las posibilidades futuras. Cuando por el entrenamiento el hombre aprenda a ser altruista y divinamente magnético y radiactivo, afluirán al mundo ciertas fuerzas divinas que vivificarán y reconstruirán, eliminarán el mal y curarán al enfermo. Hasta ahora los intentos del hombre en el campo de la medicina, de la curación y de las diversas formas de terapia, han sido el resultado del deseo de responder a esas fuerzas que se ciernen sobre la humanidad, pero esto es todo por ahora.

Estas son las tres principales facultades que el hombre espiritual puede desarrollar; otras facultades y capacidades en desarrollo son únicamente expansiones de éstas tres -el pensamiento telepático, la recepción y la transmisión; el reconocimiento intuitivo de la verdad y su formulación en conceptos por parte de la mente, más el posterior proceso de materializar lo que fue intuitivo, la forma más elevada del trabajo creador; la curación y la

consiguiente comprensión de energía y fuerza, que conducirá posteriormente al renacimiento de la humanidad.

Poco a poco el cuadro de las posibilidades y del Plan se desplegará ante ustedes, a medida que sus mentes acrecienten la sensibilidad y sus cerebros respondan mejor a los impulsos mentales. Poco a poco los discípulos del mundo reproducirán en el plano físico lo que existe subjetivamente. Aparecerán en la tierra paulatinamente grupos de almas iluminadas que podrán colaborar con los Maestros mediante un perfecto y libre intercambio, porque su facultad responsiva ha sido científicamente entrenada y desarrollada. Su poder para trabajar a tono o al unísono con la Jerarquía, colaborar con la vida grupal de muchos otros grupos de discípulos y transmitir luz y revelación al mundo de los hombres, será más adelante un hecho consumado, estando ya más activamente presente, siendo más poderoso de lo que creen. Un poco de visión, hermano mío, allana el camino del discípulo, por eso me he detenido un poco más en las posibilidades que, debido a nuestra previsión, nosotros consideramos realidades manifestadas. Nada puede detener el éxito eventual del Plan; sólo es cuestión de tiempo.

Uno de los pasos a dar en el entrenamiento, es establecer un contacto más íntimo conmigo, vuestro Instructor Tibetano. Deben intentarlo, sin tener ideas preconcebidas respecto a los resultados -si se quiere obtener alguno objetivamente. Pueden ser percibidos sólo por mí, o constituir para ustedes ciertos conocimientos específicos y aún fenoménicos. No indico los resultados de tal actividad, porque el poder de la sugestión y la respuesta de la imaginación creadora, son fuentes fructíferas de espejismo.

Por eso quiero pedirles que se esfuercen por establecer contacto conmigo todos los meses en el momento del plenilunio. Hagan el sacrificio a fin de establecer esta relación mensual, así como yo hago mis ajustes para hacer contacto con ustedes. Quisiera acentuar la necesidad de que mantengan la idea de este contacto durante los tres días previos a la Luna llena con aspiración y confianza y luego, en los tres días posteriores, con expectativa. Señalaré también la importancia primordial de hacer de esto una actividad grupal, *no* un contacto personal. Comiencen el trabajo comprendiendo su relación grupal con sus condiscípulos y conmigo, porque sólo de acuerdo a la medida en que traten de hacer este contacto, como discípulos de mi grupo, así será el éxito. Este contacto es igual al contacto directo e individual entre un discípulo y su Maestro. Muchos de ustedes están vinculados con su propio Maestro, aunque trabajen momentáneamente en mi ashrama; el contacto a establecer conmigo es grupal y, *como grupo*, tratarán de fortalecer el vínculo entre nosotros. Por lo tanto, este acto de servicio grupal debe prestarse en forma altruista y sin esperar nada *personal*. Debido a la presión del tiempo y al servicio urgente, soy uno de los varios instructores que se comprometieron a mantener, durante los próximos años, doce horas disponibles antes del plenilunio de cada mes para establecer contacto con sus discípulos, de modo que en cualquier momento durante esas doce horas, puedan los servidores del mundo y los discípulos intentar llegar hasta nosotros. Esto facilitará en cierta forma su trabajo, porque no necesitan tener en cuenta la hora exacta de la Luna llena, salvo que fuera fácilmente posible. Prestar servicio en el mundo en estos días requiere una constante presión y atención, y el trabajo es muy arduo. Quizá no siempre sea posible hacer el acercamiento en la hora exacta de la Luna llena, aunque siempre a esa hora, silenciosa e internamente, pueden elevar su corazón y sus ojos al Eterno. Pero pueden acercarse en algún momento durante las doce horas anteriores. Cuando lo hagan correctamente, me encontrarán esperando. Cumplan su trabajo con clara visión, con corazón amoroso y con amor comprensivo. Entonces mucho podrá realizarse.

## CUARTA PARTE

A medida que estos grupos de discípulos entran en actividad en el mundo y se establece firmemente su integración interna y realización grupal, vendrá a la existencia el *germen* de las características que dignificarán a los grupos de la nueva era. No olviden que el trabajo grupal que se intenta realizar es, en realidad, precursor; por lo tanto, presenta todas las dificultades que este tipo de trabajo ofrece inevitable y necesariamente. Con ello se adquiere fortaleza para progresar. A medida que aumente el número de estos grupos y se vaya obteniendo el personal necesario, surgirá lentamente la estructura del trabajo futuro. Cómo será esta estructura una vez erigida, sólo lo sabe la inspirada visión de los arquitectos; pero los cimientos deben asentarse sólida y profundamente y la estructura debe ser exacta y estar correctamente ajustada. Estos dos requisitos son lo único que verán materializarse en esta vida

No obstante ello ¿se han dado cuenta hermanos míos, del progreso esotérico mundial que pudieron presenciar en el actual ciclo de vida? ¿Han vislumbrado la magnitud del *empuje* dado por los Maestros y han reconocido Sus planes, los cuales van tomando forma ante sus ojos? ¿Han captado la parte esencial de lo que ha hecho la Gran Logia Blanca durante los últimos veinticinco años, y la amplitud del trabajo en el cual han participado los discípulos y aspirantes de todas partes? Deseo extenderme brevemente sobre esto, para que la imagen sea más clara ante sus ojos, y puedan colaborar más inteligentemente, pues sobre todo es *trabajo grupal*.

Lenta y gradualmente, en lo que a ustedes concierne, he reunido un grupo de discípulos en el plano externo. A medida que la forma mental grupal se fue integrando, los discípulos respondieron a mi llamado, se conocieron mutuamente y trabajaron juntos, y pude continuar el trabajo que elegí, llevando a cabo los planes que me impuse cuando recibí determinada iniciación.

Primeramente se publicaron los libros, en orden correlativo, proporcionando un cúmulo de enseñanzas y de verdad que satisfarán las necesidades de la generación venidera. Les corresponde a mis discípulos proteger esta presentación de la verdad durante este siglo y procurar que se lean los libros y cumplan constantemente su misión, hasta que finalmente sean reemplazados en el siglo venidero, por una enseñanza más nueva y adecuada.

Hubo luego un acontecimiento de importancia vital, más importante de lo que quizás puedan apreciar. Se envió y distribuyó amplia información sobre el nuevo grupo de servidores del mundo, a la que se le dio extensa difusión en un folleto titulado "*Los Próximos Tres Años*". Esto señaló la introducción (si puedo expresarlo así) en el plano físico, del nuevo grupo de servidores del mundo, ya en existencia activa. Este grupo se va integrando lentamente y hace sentir su influencia en la forma paulatina en la tarea primordial de educar a la opinión pública, único medio poderoso de trabajar y de mayor fuerza y valor definido que cualquier legislación o énfasis puesto sobre la autoridad.

Como derivado de la integración de este nuevo grupo, se va formando en el mundo ese "puente de almas y de servidores" que hará posible la fusión de la subjetiva Jerarquía interna de almas y el mundo externo de la humanidad, lo que constituirá una fusión y mezcla efectivas y marcará la iniciación de la familia humana mediante las realizaciones de sus miembros más avanzados. Esto constituye el verdadero "matrimonio en los cielos" de

que habla el cristianismo místico; el resultado de esta fusión será la manifestación del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios. Antiguamente en la historia de la raza, tuvo lugar un gran acontecimiento que trajo a la manifestación el cuarto reino de la naturaleza, el humano. Hoy nos encontramos al borde de un evento similar, pero más trascendental: la aparición del quinto reino, como consecuencia de la actividad planeada del nuevo grupo de servidores del mundo, en colaboración con la Jerarquía de almas perfectas y bajo la guía del Cristo. Esto introducirá la nueva era, en la cual existirán al mismo tiempo cinco reinos de la naturaleza.

Por consiguiente, a ustedes se les ha permitido observar y participar en la tarea de la Jerarquía, en la medida de su contacto individual, presenciando los siguientes eventos de orden espiritual:

- La difusión de la enseñanza para la nueva era, que trata de la nueva psicología, del control de la personalidad y de los misterios del reino de Dios.
- La fundación embrionaria de las escuelas de esoterismo que incorporarán la enseñanza sobre el nuevo discipulado y la aplicarán en forma práctica. Existen varias de éstas y la Escuela Arcana es una de las primeras. Preparan el camino para sentar mejores bases, delineadas en mi libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*.
- El reconocimiento en gran escala, del nuevo grupo de servidores del mundo y su trabajo.
- La aparición, que aún sólo es un indicio simbólico, del quinto reino o espiritual.
- La armazón estructural de nuevos grupos de discípulos, que son la exteriorización en embrión de los Ashramas internos, los que se multiplicarán durante la nueva era, llevarán adelante la obra de integración de los grupos internos y externos y fomentarán el desarrollo del reino de Dios en la tierra. Esto llamará la atención del público acerca de la realidad de la restauración de los Misterios de la Iniciación.

La creación de la forma externa en la tierra, por medio de los libros, de las escuelas esotéricas y de la educación de la opinión pública, nos fue encomendada al grupo del que formamos parte dentro del gobierno interno del mundo -discípulos e iniciados; en este grupo desempeño la parte de secretario y soy el agente de enlace y el organizador si puedo emplear palabras que signifiquen algo para ustedes, por estar versados en el trabajo de organización en el plano físico; para nosotros poco o nada significan, versados como estamos en el trabajo de producir organismos vivientes. El grupo, al cual me refiero, está compuesto por dos iniciados orientales (de los cuales yo soy uno) y cinco iniciados occidentales.

Abandonaremos este cuadro general y volveremos sobre la tarea específica que puede desarrollar éste, mi grupo particular de discípulos. Deben abandonar la idea de que trabajan solos y en forma excepcional, porque no es así. Muchos, en la actualidad, trabajan inteligentemente, a menudo aislados y solos, llevando a cabo nuestros planes. El requisito principal y más difícil en el trabajo que quiero hacer resaltar, es el de la *verdadera impersonalidad*. En el pasado, los discípulos se han dado cuenta de dos cosas: percibieron y sintieron la necesidad de ser parcos en lo que respecta a cualquier experiencia espiritual interna y creyeron que relatar o discutir los acontecimientos espirituales y psíquicos de orden superior en sus vidas, les produciría un sentido de pérdida, contrario a la ley oculta. Exigieron también parquedad acerca de sus vidas personales, sus errores y deficiencias, y lo

exigían con más insistencia que el guardar silencio respecto a la vida del alma. Su exigencia se fundó en el verdadero conocimiento de que la discusión de hechos de orden espiritual, con personas no entendidas, encierra grandes peligros -el peligro de la errónea interpretación, del espejismo y de la ilusión. El deseo de ser parcos sobre la vida personal se funda constantemente en el orgullo o en el temor a ser criticados, ridiculizados, mal comprendidos y juzgados; todos estos móviles son injustificables.

Entre los discípulos de los grupos de la nueva era, en el ashrama interno de un Maestro, es innecesaria la teoría de la parquedad. Todos son condiscípulos y colaboradores. Si alguno de ustedes fue iniciado en el pasado o lo fuera en el futuro, no afectará su relación con los condiscípulos en este grupo. Lo que se sabe sobre la iniciación *no se puede* transmitir en palabras en las filas de los iniciados, porque ella no se imparte con palabras habladas o escritas. Sólo reciben la iniciación quienes poseen ciertos sentidos trascendentales, y si intentaran comunicar los secretos y misterios de la iniciación en símbolos o formas, ustedes no reaccionarían ni comprenderían su significado.

De manera que el grupo de mis discípulos debe reconocer la unidad de pensamiento, compartir la experiencia, el pensamiento, las dificultades y los problemas, desarrollar la comprensión y ayudarse mutuamente en la vida espiritual. Desde el punto de vista del alma, los discípulos son personas maduras, por lo tanto ustedes no deben compartir entre sí las nimiedades de la vida ni las pequeñas fricciones. Tampoco deben caer en la tentación de perder el tiempo en charlas ociosas. Lo que debería ocupar sus pensamientos y mutuas comunicaciones, es este amplio y general delineamiento del plan para el trabajo externo de los grupos de discípulos.

Los grupos planeados serán de muchos tipos y su trabajo variado y diversificado. Durante algún tiempo intenté escribir más detalladamente sobre los grupos que hoy se van formando en el mundo, dirigidos por los Maestros, y que irán apareciendo gradualmente para cumplir la misión asignada. Cuatro de éstos ya se han formado o están en proceso de hacerlo y otros se irán creando gradualmente para satisfacer la creciente necesidad.

Es esencial que los miembros de estos grupos adquieran una visión más amplia de la que poseen ahora; ser miembro de cualquiera de ellos, constituye un acto de servicio que prestan al trabajo que yo y otros miembros de la Jerarquía, desarrollamos de acuerdo al *Plan*. El discípulo individual no debe considerar su trabajo como una maravillosa oportunidad para su propio progreso espiritual. Todos los verdaderos discípulos se caracterizan por la análoga determinación de que los grupos tengan éxito y por el anhelo de obtener el máximo bien para el trabajo grupal. Todos están genuinamente animados por el deseo de servir, y también sienten amplia satisfacción por el interés y la oportunidad que ofrece el trabajo grupal. Juntamente con estas reacciones normales y correctas, existe mucha ignorancia respecto a la real significación del trabajo grupal y gran parte de placer egoísta y algo de ambición. Esto es natural, pues todavía no se espera alcanzar la perfección entre los discípulos. Si ésta existiera, todos actuarían y mantendrían una relación distinta con la Gran Logia Blanca.

A fin de aclarar este trabajo grupal propuesto por la Jerarquía y permitirles captar con claridad Su intención, voy a decir algo sobre el propósito que existe detrás de los grupos y del plan general, en el cual se desea que encajen. En las primeras etapas de cualquier experimento jerárquico, surgen muchas dificultades, debido al material con que los agentes iniciadores como yo, deben trabajar. Toda nueva idea, especialmente si implica un

propósito que se materializará más tarde, una vez que el plan logre mayor perfección, tropieza lógicamente con la falta de plena comprensión en las primeras etapas.

He dicho que estos grupos constituyen un experimento que tiene un cuádruple carácter, y sería conveniente una aclaración concisa:

I. Los grupos son un experimento para fundar o iniciar *puntos focales de energía* en la familia humana, por donde pueden afluir ciertas energías a la raza de los hombres.

II. Constituyen un experimento para inaugurar ciertas *técnicas nuevas de trabajo y de métodos de comunicación*. Señalaré que estas tres últimas palabras resumen todo el asunto. Tales grupos tiene por objeto facilitar la mutua interrelación o comunicación:

Existe un grupo denominado *Comunicadores Telepáticos*. Estas personas son receptivas a la impresión de los Maestros y también entre sí: custodian el propósito grupal y, por consiguiente, están íntimamente relacionados con todos los tipos de grupos. Su trabajo reside en gran parte en el plano mental; trabajan mayormente con sustancia mental y en ella, y reciben y dirigen corrientes mentales. Actúan también para facilitar la comunicación entre individuos, a fin de llegar al conocimiento de las reglas y métodos para trascender la palabra hablada y producir un nuevo medio de intercambio. Con el tiempo, la comunicación será:

De alma a alma, en los mundos superiores del plano mental. Esto implica el total alineamiento de la personalidad, de modo de unificar completamente alma, mente y cerebro.

De mente a mente en los niveles inferiores del plano mental. Esto implica la total integración de la personalidad o yo inferior, de modo de unificar la mente y el cerebro.

Los discípulos deben recordar estos dos contactos distintos, y tener en cuenta, además, que el contacto superior puede no incluir necesariamente al inferior. La comunicación telepática entre los distintos aspectos del ser humano, es factible en las variadas etapas del desenvolvimiento.

Otro grupo es el de los *Observadores Entrenados*. Su objetivo consiste en ver con claridad, a través de los acontecimientos, el tiempo y el espacio, mediante el desarrollo y la aplicación de la intuición. Trabajan principalmente en el plano astral. Para disipar el espejismo y traer luz al género humano. Así entra en juego otro tipo de energía que produce otro tipo de interrelación y comunicación en los planos de la iluminación y la razón pura –el plano búdico- y el plano de la ilusión y el espejismo –el plano astral. Los Observadores Entrenados deben recordar que su gran tarea consiste en disipar la ilusión del mundo, haciendo afluir la luz. Cuando un número suficiente de grupos trabajen en este sentido, habrá en el plano físico algunos canales de comunicación que, actuando como mediadores entre el mundo de la luz y el mundo de la ilusión, transmitirán ese tipo de energía que dispersará los espejismos y las ilusiones existentes y destruirá las antiguas y engañosas formas mentales, liberarán la luz, llevando la paz que iluminará el plano astral y disipará el carácter ilusorio de la vida.

El tercer grupo es el de los *Curadores Magnéticos*. Estos curadores no tienen relación con el trabajo de los actuales curadores magnéticos. Trabajan inteligentemente con las fuerzas vitales del cuerpo etérico. Gran parte de su trabajo está descrito en el Tomo IV del *Tratado sobre los Siete Rayos*. Este grupo debe curar correctamente la personalidad de los individuos en todos los aspectos de su naturaleza. La tarea que debe realizar es transmitir inteligentemente la energía a las distintas partes de la naturaleza –mental, emocional y física-, mediante la correcta organización y circulación de la fuerza. Los actuales curadores debieran tratar de romper con las modernas y tradicionales ideas sobre la curación; reconocer el estupendo hecho de que con el tiempo la curación será efectuada por grupos que actuarán como intermediarios entre el plano de la energía espiritual (sea energía egoica, intuitiva o volitiva) y el paciente o grupos de pacientes. Observen esto último. Los estudiantes, a medida que trabajan, deben mantener fija *la idea de grupo*; no deben trabajar como individuos, sino como unidades de un conjunto coherente. Esto distinguirá los métodos de la nueva era de los del pasado, porque el trabajo será grupal y, comúnmente, para un grupo. Los curadores magnéticos deben aprender a trabajar como almas y no como individuos, y transmitir la energía desde el depósito de fuerza viviente al paciente o pacientes.

Aparecerán después los *Educadores de la Nueva Era*, los cuales trabajarán en la línea cultural y en el nuevo sistema de educación. Pondrán entonces el énfasis en la construcción del antakarana y en el empleo de la mente durante la meditación. También el Tomo IV contiene mucho sobre esta nueva ciencia de la educación. Los de este grupo actuarán como comunicadores y transmisores de dos aspectos de la energía divina –conocimiento y sabiduría. Estos aspectos deben ser considerados como energía. Este cuarto grupo (cuya tarea tiene por objeto la educación de las masas) es el intermediario directo entre la mente superior y la inferior. Se ocupa de la construcción del antakarana, y su trabajo consiste en vincular los tres puntos del enfoque mental -la mente superior, el alma y la mente inferior- a fin de establecer el *antakarana grupal* entre el reino de las almas y el mundo de los hombres.

El quinto grupo será el de los *Organizadores Políticos*, y se ocupará de los factores políticos en cada nación. Los de este grupo trabajarán en el campo del gobierno mundial humano, ocupándose de los problemas de la civilización y de las relaciones existentes entre las naciones. Su objetivo principal será lograr la comprensión internacional. Este grupo imparte la “cualidad de imposición”, autoridad de que carecen las otras dos ramas de esta actividad grupal divina. En gran parte, este trabajo es de primer rayo, e incluirá los métodos por los cuales la *Voluntad* divina actúa en la conciencia de las razas y de las naciones. Los miembros de este grupo poseerán mucha energía de primer rayo. Su trabajo consiste en actuar como canales de comunicación entre el Departamento del Manu y la raza de los hombres. Es una noble tarea hermanos míos, ser canales de la voluntad de Dios.

*Los Trabajadores en el Campo de la Religión*, forman el sexto grupo. Su trabajo consiste en formular la plataforma universal de la nueva religión mundial. Esta tarea es de síntesis amorosa, y hará resaltar la unidad y la fraternidad del espíritu. Este grupo constituye en un sentido destacado, un canal para la actividad del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, la del Instructor del Mundo, cargo que en la actualidad ocupa el Cristo. La plataforma de la nueva religión mundial estará formada por

muchos grupos, trabajando bajo la inspiración del Cristo y la influencia del segundo rayo; estos grupos constituirán en su totalidad, el sexto grupo.

El séptimo es el de los *Servidores Científicos*. Revelará la espiritualidad esencial de todo trabajo científico que esté motivado en el amor a la humanidad y su bienestar; relacionará la ciencia con la religión y traerá a la luz la gloria de Dios por medio de Su mundo tangible y sus obras. Su función es muy interesante, pero no se manifestará hasta dentro de mucho tiempo -cuando se comprendan mejor las fuerzas constructivas del Universo, lo cual coincidirá con el desenvolvimiento de la visión etérica. Este grupo actuará como canal de comunicación o intermediario, entre las energías que constituyen las fuerzas que construyen las formas y elaboran la vestidura externa de la Deidad y los espíritus humanos. Observarán, en consecuencia, la posibilidad de que este grupo inicial y principal se ocupe del problema de la reencarnación. Este problema consiste en adoptar una vestidura externa o forma, de acuerdo a la Ley de Renacimiento.

*Los Psicólogos* formarán el octavo grupo y se ocuparán de poner de manifiesto la realidad de la existencia del alma y la nueva psicología basada en los siete tipos de rayos y en la nueva astrología esotérica. Su tarea principal será relacionar, mediante técnicas aprobadas, el alma con la personalidad, que conducirá a la revelación de la divinidad a través de la humanidad. Actuarán, además, como transmisores de iluminación entre grupos de pensadores y también como iluminadores del pensamiento grupal. Transmiten ahora energía desde un centro mental a otro, sobre todo la energía de las ideas. El mundo de las ideas es un mundo de centros de fuerza dinámica. Recuerden esto. Deberá establecerse contacto con estas ideas y anotarlas, y su energía debe ser asimilada y transmitida.

El noveno grupo estará compuesto por *Financistas y Economistas*, que trabajarán con las energías y fuerzas que se expresan por medio del intercambio y los valores comerciales; se ocuparán de la Ley de la Oferta y la Demanda y del gran principio de *compartir*, que siempre rige al propósito divino. Serán los grandes trabajadores sicometristas, pues sicometrista es aquel cuya alma es sensible al alma de los demás y a la de todas las formas de vida. El principio de compartir, que debe regir en el futuro todas las relaciones económicas, es una cualidad o energía del alma, de allí su trabajo de relacionar un alma con otra. Estos trabajadores evocan también el alma del pasado, la vinculan con el presente y descubren además que señala el futuro.

El décimo es el grupo de los *Trabajadores Creadores*. Son los comunicadores entre el tercer aspecto de la divinidad, aspecto Creador -cuando se expresa por medio del trabajo creador y en respuesta al pensamiento mundial- y el primer aspecto Vida. Este grupo vincula y fusiona en forma creadora la vida y la forma. Esta íntimamente vinculado con el noveno grupo, porque en la actualidad, sin saberlo ni comprenderlo, producen la concreción de la energía del deseo, lo cual trae a su vez la creación de las cosas. Incidentalmente, se ocupan por lo tanto, de lo filosófico, y le concierne la tarea de relacionar -de hecho y científicamente- a los otros nueve tipos de grupos, para que trabajen en forma creadora en el plano físico y aparezca con mayor claridad el Plan divino, como resultado de la síntesis que ellos producen.

III. *Estos grupos son también la exteriorización de una condición interna existente.* Constituyen un efecto y no una causa. Sin duda ellos mismos producirán un efecto

iniciático a medida que lleguen a la manifestación en el plano físico, pero son el producto de una actividad interna y de un conjunto subjetivo de fuerzas que forzosamente deben llegar a ser objetivas. El trabajo de los discípulos que tiene cabida en estos distintos grupos, consiste en mantenerse en íntima armonía con los diez grupos internos que forman, no obstante, un solo gran grupo activo. Esta fuerza grupal fluirá entonces por los diversos grupos en la medida en que los discípulos hagan, *como grupo*, las siguientes cosas:

Mantenerse en armonía con la fuente interna de poder.

No perder nunca de vista el objetivo grupal.

Cultivar la doble capacidad de aplicar las leyes del alma a la vida individual y las leyes del grupo a la vida grupal.

Utilizar todas las fuerzas que afluyen al grupo para prestar servicio. Aprender, por lo tanto, a registrar esas fuerzas y utilizarlas correctamente. Estudiar las insinuaciones dadas respecto a los centros que emplearán estos diez grupos. El correcto empleo de estos centros tendrá lugar *únicamente* cuando se establezca una mayor unidad grupal entre los miembros de un grupo individual con todos los grupos conjuntos. Quizá se pregunten ¿por qué es así? Porque la fuerza que afluye quizá sea demasiado fuerte para que el discípulo individual pueda manipularla por sí solo; pero será compartida por el grupo si existe total unificación grupal. De esta manera cada discípulo puede servir al grupo y tendrá con el tiempo como objetivo:

La unificación con sus hermanos de grupo.

El alineamiento con su alma y con el grupo interno, causa subjetiva de los grupos externos.

La expresión de la técnica particular que su grupo debe eventualmente manifestar.

Estos grupos emplearán en su trabajo los siguientes centros:

Grupo 1. Coronario, cardíaco y laríngeo.

Grupo 2. Coronario, cardíaco y plexo solar.

Grupo 3. Coronario, cardíaco y ajna.

Grupo 4. Coronario, ajna y laríngeo.

Grupo 5. Coronario, cardíaco y la base de la columna vertebral.

Grupo 6. Coronario, cardíaco y plexo solar. Este necesariamente es igual al grupo dos.

Grupo 7. Coronario, laríngeo y sacro.

**Grupo 8. Coronario, cardíaco y plexo solar y laríngeo. Este grupo de discípulos será el primero que empleará cuatro centros en su trabajo, pues en**

**forma curiosa, son mediadores de los pensamientos entre los otros grupos. Peculiarmente constituyen un grupo vinculador.**

Grupo 9. Coronario, cardiaco, laríngeo y sacro.

Grupo 10. Coronario, cardiaco, sacro y la base de la columna vertebral.

Es la afirmación de una realidad y no una terminología simbólica -excepto donde las palabras constituyen un símbolo inadecuado para las verdades internas.

Cada grupo tiene su contraparte interna.

Esta contraparte interna es un todo completo. Los resultados externos son sólo parciales.

Estos diez grupos internos que forman un solo, están relacionados con los Ashramas de los Maestros, y cada uno es la expresión de diez leyes o esta regido por éstas incorporando los factores controladores del trabajo grupal. Una ley es la expresión o manifestación de la fuerza aplicada por el poder del pensamiento de un pensador o de un grupo de pensadores.

Estos diez grupos internos personifican diez tipos de fuerza y trabajan sintéticamente para expresar diez leyes; constituyen un esfuerzo para establecer nuevas y diferentes condiciones y traer, como consecuencia, una nueva y mejor civilización. La era acuariana verá su culminación.

Los grupos externos son un ensayo y esfuerzo experimental para ver hasta que punto la humanidad está preparada para tal cometido.

IV. Estos grupos son también un experimento cuyo objetivo es *manifestar ciertos tipos de energía*, los que, cuando actúan con eficacia, producirán en la tierra cohesión y unificación. La dislocada condición del mundo presente, la catástrofe internacional y su evidente punto muerto, la insatisfacción religiosa, el trastorno económico y social y los efectos espantosos de la guerra, son todos resultados de energías tan poderosas -debido a su enorme impulso- que sólo pueden ser llevadas a la actividad rítmica por la imposición de energías más fuertes y más definidamente dirigidas.

Los grupos están destinados oportunamente a trabajar juntos, así como los diversos sectores de una gran organización trabajan eficazmente como una unidad. Deben trabajar con armonía e inteligencia entre sí y también en sus mutuas interrelaciones. Esto será posible cuando los miembros individuales de los grupos y los grupos individuales de discípulos, pierdan de vista sus propias identidades, en un esfuerzo por hacer posible esta obra jerárquica. En este tipo de trabajo grupal no cuentan en absoluto los sentimientos, reacciones, deseos y éxitos del individuo. Sólo se considera de importancia lo que intensifica el esfuerzo del grupo y enriquece la conciencia grupal.

## **QUINTA PARTE**

La Jerarquía aprobó la creación de estos grupos en el año 1931. Desde entonces sus miembros fueron elegidos poco a poco y se esforzaron, desde su ingreso en este trabajo

ashrámico, en trabajar en completa unidad de propósito y relación. Quizás les interese conocer la forma en que encaramos el asunto.

Como bien saben, yo soy un discípulo de segundo rayo, iniciado de cierta categoría - cuyo grado no les concierne, aunque muchos de ustedes, personal e íntimamente, saben quién soy. Si la enseñanza y los libros que he dado al mundo no son suficientes para obtener su confianza y atención, el hecho de que soy un iniciado de tercer rayo, un Maestro o un "Bodhisattva", o uno de los Budas cerca del Trono de Dios, no ayudaría a que adquieran comprensión y sólo entorpecería su desarrollo. Desde muchas vidas estoy íntimamente vinculado con el Maestro K. H. y en nuestras conversaciones frecuentemente nos preguntamos cómo podríamos ayudar a introducir en la Tierra esos nuevos métodos de trabajo que caracterizaran a la nueva era y, sin embargo, estuvieran dentro de la comprensión de los aspirantes avanzados y de los discípulos del mundo, para evocar su colaboración y ayuda inteligente. ¿Qué requisitos deberíamos buscar y qué técnica aplicar en la nueva era para elevar la conciencia de los hombres?. Se decidió que cuatro cosas deberían ante todo caracterizar el trabajo grupal del futuro y a los discípulos que se eligieran para ser entrenados y son: Sensibilidad, Impersonalidad, Capacidad síquica y Polarización mental. No menciono la aspiración, el altruismo y el deseo de servir. Son esencialidades fundamentales y básicas y, cuando no existen, de nada sirve ofrecer el tipo de ayuda que tratamos de dar.

Observarán que, si echan una mirada retrospectiva sobre la historia espiritual de la raza humana, durante los últimos dos mil años (lo cual es suficiente para nuestro propósito), para llegar espiritualmente a las mentes de los hombres, se emplearon consecutivamente los siguientes métodos:

El método de elevar la conciencia de un individuo hasta que llega a ser un conocedor. La salvación individual y la aparición de personas destacadas, cuyo sentido espiritual, visión y realización, caracterizaron la historia mística del pasado. Algunos vinieron por el camino del corazón, el místico. Tales fueron Shri Krishna, San Francisco de Asís y todos los conocedores, cuyo camino fue el Amor. A éstos se pueden agregar: Milarepa del Tibet y Lao Tze de China. También muchos santos de la Iglesia de Occidente. El libro *Baghavat Gita* presentó este camino en forma superlativa.

Otros vinieron por el camino de la mente y fueron los Conocedores intelectuales. Su camino fue más estrictamente ocultista y llegó a ser en forma creciente el camino de los actuales aspirantes. La razón se debe a que la polarización de la raza se va trasladando cada vez más al plano mental. Algunos siguieron este camino y fueron: Shankaracharya, el Apóstol Pablo y Meister Eckhart. Muchos recorren hoy el camino denominado Ciencia. Hubo también otros *personajes* que sobresalieron como el Cristo y el Buda, que en su perfección combinaron ambos caminos y se destacaron de sus semejantes desde la cima de su realización y ejercieron influencia en hemisferios y siglos, mientras los hijos menores de Dios lo hicieron en países, en tipos específicos de mente y en períodos menores de tiempo.

El método de elevar la conciencia de la raza, se aplicó por medio de grupos reunidos alrededor de un Instructor, el cual era (en grado mayor o menor) un punto focal de energía, es decir:

por el poder del contacto con su alma, o

por ese mismo contacto, debido a que es también un canal a través del cual algún miembro de la Jerarquía puede trabajar.

Mediante el ejemplo de estos Instructores, sus enseñanzas, sus éxitos y fracasos, se expandió la conciencia y se acrecentó la vibración de aquellos a quienes reunieron a su alrededor, y el grupo pudo convertirse en un centro magnetizado de fuerza, propósito y luz espiritual, cuyo grado dependió de la pureza de la nota emitida y del altruismo manifestado en sus vidas. Su calibre mental tuvo también su efecto, porque la vibración y la polarización establecieron la nota del grupo.

Actualmente se está haciendo el experimento de trasladar intermente el foco de los grupos y acrecentar al mismo tiempo su poder, porque no se permitirá en el plano externo un líder individual en el centro del grupo. Todos los miembros del grupo deben reunirse como almas libres. Juntos aprenderán, juntos mantendrán su impersonalidad y juntos prestarán servicio al mundo. Deben recordar, sin embargo, que cuando cualquier persona adopta la posición de realizar un trabajo y lo hace *únicamente* en los planos internos y sólo en los niveles mental o espiritual de la conciencia, su concepto del proceso es erróneo. La tarea interna que no se manifiesta en actividad objetiva en el plano físico, está orientada e inspirada erróneamente.

Estos nuevos tipos de grupos actuarán juntos bajo la guía y sugerencia consciente de un miembro de la Gran Logia Blanca. Observen, hermanos míos, la palabra "sugerencia". Si estos grupos estuvieran sometidos a la *autoridad* de tal miembro, no llegaría a materializarse el objetivo de todo el trabajo emprendido. Se quebrantaría una ley oculta. Les pedimos hoy a todos nuestros discípulos ayuda libre e inteligente; les dejamos que la presten como quieran y como mejor les parezca. Soy vuestro Instructor, hago sugerencias, imparto instrucción y señalo el camino hacia la meta y hacia el campo de servicio. Indico lo que nosotros, los Instructores en el plano interno, esperamos ver realizado. Únicamente y por propio libre albedrío demostraron voluntad para servir y colaborar en mis planes. No iré más allá de indicar el camino y el servicio que deben prestar. Les corresponde a ustedes, mis discípulos, resolver en colaboración y en la más estrecha comprensión, la forma en que aplicarán mis sugerencias e insinuaciones. No intervendré en ello.

Lo primero que les recomiendo es que haya entre los miembros del grupo un amor profundo y una plena comprensión. Esto es necesario, a fin de que la estructura interna del grupo pueda integrarse en forma más firme y compacta.

Después deben aprender a trabajar en los niveles de la meditación con mayor claridad y poder. Gran parte de la meditación que practican es egoísta. ¿Se dan cuenta de esto? No puede acaso expresarse su actitud en las preguntas que se formulan: Cuando practique la meditación que *me* conceda el Tibetano ¿será algo que hará de mí un mejor discípulo? ¿La meditación que *me* asigne será más interesante que la que practico ahora? ¿El cambio de meditación *me* traerá mejores resultados (probablemente de carácter fenoménico) o una nueva revelación y una mayor iluminación que me permitirá alcanzar *mi* meta? Muy pocos de los que están en este grupo de mi particular Ashrama practican realmente la meditación en esos niveles donde se lleva a cabo el trabajo creador. Quisiera decirles que mientras no empiecen a hacer esto, el trabajo que trato de realizar con ustedes quedará detenido. La finalidad de cualquier meditación que pueda asignarles es permitirles adquirir poder en la

meditación para que no se preocupen de sí mismos ni de sus problemas, sino que se unifiquen con el grupo, el trabajo grupal y, oportunamente, con propósitos grupales más amplios -mis propósitos como vuestro Instructor y como trabajador y servidor del mundo.

En consecuencia, ¿con qué tipo de instrumento puede trabajar? Todo verdadero instructor se formula esta pregunta al estudiar el conjunto de almas con las cuales se ha asociado y a las que trata de servir y ayudar. A medida que el grupo se integra, aparecen y se pueden analizar las predisposiciones y las tendencias básicas de las cualidades grupales masivas, contrarrestarse las debilidades, fomentar lo correcto...

Ya señalé las cualidades básicas que buscamos: sensibilidad, impersonalidad, capacidad síquica y polarización mental. Me ocuparé brevemente de ampliarlas y de presentar (para su comprensivo interés y posible colaboración) los planes para la futura actividad grupal. Estos planes se pueden materializar si se hacen los reajustes necesarios y se someten a disciplina y entrenamiento, lo cual permitirá acrecentar la utilidad.

He manifestado que el primer requisito es *sensibilidad*. ¿Qué significa exactamente esto? No significa que ustedes son "almas sensibles" -esta acepción generalmente significa que son susceptibles, autocentrados y están siempre a la defensiva. Me refiero más bien a la capacidad que les permita expandir su conciencia hasta abarcar círculos cada vez más amplios de contacto; me refiero a la habilidad de mantenerse despiertos, alertas, agudos, para reconocer las relaciones y reaccionar rápidamente a la necesidad; estar atentos a la vida, mental, emocional y físicamente; desarrollar con rapidez el poder de observar simultáneamente en los tres planos de los tres mundos. No me interesan las relaciones personales cuando conciernen a la errónea susceptibilidad de su personalidad hacia la depresión, auto conmisericordia, defensa, ni a la llamada susceptibilidad a los desaires, a la incomprensión, al desagrado por las condiciones ambientales, al orgullo herido y cosas por el estilo. Todas causan confusión y abren las compuertas de la propia conmisericordia. No necesitan que yo me ocupe de ellas, porque son conscientes de las mismas y pueden manejarlas *si desean*. Tales defectos interesan sólo en la medida que afectan a la vida del grupo; deben manejarlos con cuidado, percibir el peligro desde lejos y tratar de evitarlo. La sensibilidad que deseo ver desarrollada es esa viveza para el contacto con el alma, la impresionabilidad a la "voz del Instructor", la vivencia al impacto de las nuevas ideas y a la delicada respuesta intuitiva. Tales son las características del verdadero discípulo. Lo que se debe cultivar es la sensibilidad espiritual, y esto será posible cuando aprendan a trabajar por medio de los centros que están arriba del diafragma y a transmutar la actividad del plexo solar (que tanto predomina en el hombre común) convirtiéndola en actividad del corazón y en servicio a sus semejantes.

La *impersonalidad* es una cualidad peculiarmente difícil de alcanzar, especialmente por las personas que llegaron a una integración de alto grado. Existe una estrecha interrelación entre impersonalidad y desapego. Estudien esto. Muchas ideas muy estimadas, cualidades difícilmente adquiridas, virtudes cuidadosamente nutridas y creencias poderosamente formuladas, militan contra la impersonalidad. Es difícil para el discípulo, al principio de su entrenamiento, mantener firmes sus ideales, perseguir incansablemente su propia integración espiritual y orientarse impersonalmente hacia otras personas. Desea que sus luchas y realizaciones sean reconocidas; anhela que la luz que ha contribuido a intensificar produzca una reacción en otros; quiere ser conocido como discípulo; ansía demostrar el poder adquirido y su naturaleza amorosa muy desarrollada, para despertar admiración o por

lo menos oposición. Pero nada de esto ocurre. No se leo considera mejor que sus hermanos, en consecuencia, la vida no le resulta satisfactoria.

Estas verdades surgen del autoanálisis, y pocas veces ustedes se las formulan y encarar; por lo tanto, debido a que trato de ayudarlos, las formulo y los enfrento con ellas. Le resulta difícil al hombre o mujer inteligente ver a quienes están estrechamente asociados con ellos, ocuparse de la vida y sus problemas, desde un punto de vista propio y totalmente distinto al suyo -manejados (desde el punto de vista del discípulo) en forma débil y tonta y cometiendo aparentemente serios errores de juicio o técnicos. Sin embargo, hermanos míos, ¿por qué se sienten tan seguros de que están en lo cierto y que su punto de vista es lógicamente correcto? Posiblemente su perspectiva de la vida y su interpretación de la situación, necesitan reajustarse y sus móviles y actitudes elevarse y purificarse. Y aunque para ustedes fuera lo mejor y más elevado que pueden alcanzar en determinado momento, sigan su camino y dejen que su hermano siga el suyo. "Es mejor que el hombre cumpla su propio dharma y no el de otro". Así expresa el *Baghavad Gita* esta verdad, diciéndole al discípulo que se ocupe de sus propios asuntos.

Esta actitud de no intervenir y de abstenerse de criticar, de ninguna manera impide ayudarse mutuamente ni establecer relaciones grupales constructivas; tampoco niega la expresión del amor ni la feliz colaboración grupal. En toda relación grupal hay siempre muchas oportunidades para practicar la impersonalidad. Por lo común, en todo grupo, algún miembro (o quizás varios) constituye un problema para sí mismo y sus hermanos de grupo. Quizás lo sea usted mismo y no se da cuenta. Probablemente sepa quién, entre compañeros servidores, constituye una prueba para sus hermanos. O también vea con claridad cuál es la debilidad grupal y quién es el que impide que el grupo emprenda una actividad más sutil. Todo esto está bien y es bueno, siempre que cada miembro continúe amando, sirviendo y absteniéndose de criticar. Es una actitud errónea tratar de enderezar asiduamente los pasos del hermano, increpándolo y tratando de imponerle su voluntad u otro punto de vista, aunque siempre pueden exponerse ideas y hacer sugerencias. Los grupos de discípulos son grupos de almas libres e independientes, que sumergen sus intereses personales en el servicio y procuran establecer el vínculo interno que fusionará al grupo en un instrumento para servir a la humanidad y a la Jerarquía. Que cada uno continúe con su propia disciplina del alma y deje a sus hermanos continuar con la suya.

La cuestión de los *poderes psíquicos* no es fácil de explicar. No me refiero a los poderes síquicos inferiores que pueden desarrollarse o no, a medida que pasa el tiempo y surge la necesidad. Me refiero a las siguientes capacidades, inherentes al alma, que *deben* desarrollar ustedes si quieren desempeñar su parte para satisfacer la necesidad del mundo, a fin de trabajar con la Jerarquía en el campo del servicio mundial. Las enumeraré brevemente:

Respuesta intuitiva a las ideas.

Sensibilidad a la impresión, que algún miembro de la Jerarquía trata de plasmar en la mente del discípulo. Por esta razón los estoy entrenando para que utilicen el contacto que se produce durante la Luna llena.

Rápida respuesta a la verdadera necesidad. Hermanos míos, ¿no consideran esta respuesta como uno de los poderes síquicos, verdad? No me refiero aquí a la

reacción del plexo solar, sino al conocimiento que posee el corazón. Reflexionen sobre esta diferencia.

Observación correcta de la realidad en el plano del alma, que conduce a la correcta percepción mental, a liberarse de la ilusión y del espejismo y a la iluminación del cerebro.

Manejo correcto de la fuerza, que indica, por consiguiente, comprensión de los tipos y cualidades de fuerzas y su correcto y creador entrelazamiento con el servicio prestado en el plano externo.

6. Comprensión real del factor tiempo con su flujo y reflujo cíclicos y períodos adecuados de actuación; un poder psíquico muy difícil de manejar, hermanos míos, pero que *puede* lograrse mediante la paciente espera y sin apresuramientos.

El discípulo debe desarrollar con el tiempo todos estos poderes, pero el proceso es necesariamente lento.

Luego tenemos la cualidad de *polarización mental*. Exactamente ¿qué es este poder o cualidad? Se puede expresar en la actualidad de dos maneras, mediante

una vida de meditación y

el control del cuerpo astral.

Deberá vivir la vida interna cada vez más en el plano mental. Firme y sin desviaciones debe mantenerse una actitud meditativa, no durante unos minutos cada mañana o en específicos momentos durante el día, sino constantemente todo el día. Esto implica una continua orientación hacia la vida y su manejo desde el ángulo del alma. No es como muchos dicen "dar la espalda al mundo". El discípulo le hace frente al mundo, pero desde el nivel del alma, mirando con visión clara el mundo de los asuntos humanos. "En el mundo, pero no del mundo", es la actitud correcta expresada por Cristo. La vida del alma, actuando a través de la mente, debe aquietar y controlar en forma creciente la normal y poderosa vida emocional, astral, de deseos y de ilusión. Las emociones que son normalmente personales y autocentradas deben ser trasmutadas en conocimiento de la universalidad y la impersonalidad; el cuerpo astral debe convertirse en el órgano por el cual podrá afluir el amor del alma; el deseo debe ceder su lugar a la aspiración, que a su vez debe fusionarse en la vida grupal y ser parte del bien del grupo; el espejismo debe ceder su lugar a la realidad, y la pura luz de la mente llegar a todos los lugares oscuros de la naturaleza inferior. Éstos son los resultados de la polarización de la mente y se producen por la meditación definida y la práctica de la actitud reflexiva. Esta información no es nueva para ustedes, pero es algo que todavía no han expresado en forma práctica. Si se formularan las siguientes preguntas y valiente y verazmente se las contestaran ante el tribunal de su propia alma, aprenderían mucho y los ayudaría grandemente a lograr su propio desarrollo

¿Qué entienden por sensibilidad espiritual?

Honestamente, ¿sintieron en verdad mi vibración?

¿Responden más rápido a los defectos del hermano que a sus características divinas?

¿De qué manera obstruye la crítica a la verdadera sensibilidad espiritual?

¿Qué creen personalmente que obstaculiza el desarrollo de esta necesaria sensibilidad?

Definan la impersonalidad.

¿Conocen la diferencia entre la impersonalidad de tipo de primer rayo y la verdadera impersonalidad espiritual?

Cuando alguien no está de acuerdo con ustedes, o les desagrada la actitud, ideas o proposiciones de una persona, ¿qué es lo primero que hacen? ¿Lo aman? ¿Guardan silencio? ¿Hablan con otros de él? ¿Tratan de corregirlo? ¿De qué modo lo hacen?

Si son impersonales, ¿fue como resultado del entrenamiento o algo natural? ¿Es simple autodefensa, o una manera más fácil de mantener la paz, o una realización espiritual?

Les definí los poderes psíquicos y enumeré seis de ellos. Estúdienlos y expónganlos clara y concisamente, según la propia capacidad, para

expresarlos,

desarrollarlos, delineando su método.

¿Creen que han logrado mantener un aferramiento mental sobre la vida?

¿Trasmutan la tensión emocional a través del amor?

¿Inhiben el despliegue de la emoción y por qué?

¿Aplican la mente para manejar sus problemas desde el nivel mental?

¿Saben qué es el espejismo y pueden reconocerlo cuando existe?

Estas preguntas tienen un doble propósito. Si las responden honestamente y las enfrentan con claridad, los llevará a considerarse *miembros de un grupo* y determinarán su contribución a la necesidad grupal y a nuestra necesidad de trabajadores. Si anotan estas preguntas y las respuestas las comparten con sus condiscípulos, tendrán la oportunidad de conocerse mejor mutuamente.

Existe un proceso oculto que llega a su culminación en una de las iniciaciones superiores, la cual aún no les concierne, y se dice que "lleva a la luz". Discípulo aceptado es quien está en proceso de prepararse para la iniciación; ésta es una de las tareas que tengo a mi cargo en este momento. Por lo tanto, debo comenzar a sentar las bases para este trabajo esotérico de "desenterrar" o "revelar lo que está oculto". En consecuencia, mediante estas preguntas, les ofrezco la oportunidad de practicar, al principio del entrenamiento, esta "penosa revelación", que tendrá lugar posteriormente en un estado de conciencia más elevado.

Quienes trabajamos en el aspecto interno ¿qué intentamos hacer con estos grupos? ¿Cuál es el principal objetivo? Los grupos no se formaron para entrenar individuos. Cada grupo se ha formado como *grupo simiente* para un fin definido y específico. Se organizaron para proporcionar en el mundo canales de distribución de ciertos y peculiares tipos de fuerza que vendrán a la manifestación en forma específica. La Jerarquía manipuló siempre la energía y la distribuyó en el mundo de los hombres. Me refiero a las energías utilizadas

en relación con el despertar de la conciencia humana, a la integración del mundo de las almas con el mundo de los hombres, y también a esas actividades por las cuales el reino humano puede convertirse en una gran estación de luz y en una usina de fuerza espiritual, para su distribución entre los otros reinos de la naturaleza.

Tal declaración es de importancia vital, pues expresa nuestros objetivos inmediatos y la naturaleza del campo de servicio en el que como grupo, no como individuos, pueden ustedes actuar. Hemos manipulado esta energía durante siglos, pero el hombre sólo ha sentido *inconscientemente* sus efectos. Hablando en forma simbólica, hemos irradiado la luz y distribuido el agua de la vida en forma amplia y general, y raras veces ha aparecido un individuo aislado que responda activa y conscientemente y se convierta en un diminuto foco de luz y energía espiritual. Creemos que ahora es posible enfocar la luz y el conocimiento en forma más definida y formar grupos en la tierra -compuestos de esos individuos aislados que responden- a fin de que pueda difundirse por el mundo más luz y conocimiento. Se decidió hacerlo de dos maneras, mediante

La colaboración de los Maestros de la Gran Logia Blanca, actuando por intermedio de Sus discípulos, y

La actividad específicamente enfocada de los Maestros Morya, Koot Hoomi y yo, servidor y discípulo de Ellos.

Por el primer método vino a la existencia el nuevo grupo de servidores del mundo, formado por discípulos y aspirantes del mundo que pertenecen a todos los rayos y están bajo la guía reconocida, de manera consciente o inconsciente, de los Maestros que se comprometieron específicamente a ayudar a la humanidad. Así se constituyó una vasta usina de fuerza y una estación de luz, luz que ampliamente se difunde y tiene canales por todo el mundo, en cada país y en las principales ciudades. Ustedes ya lo saben y colaboran activamente o deberían colaborar en este aspecto del trabajo (en el que me he comprometido personalmente).

Además, se consideró la posibilidad de enfocar la luz, aún más intensamente, por medio de grupos más pequeños de discípulos, cuidadosamente elegidos y seleccionados. Mediante estos pequeños grupos de discípulos podría producirse la aparición fenoménica de ciertos tipos de energía, desarrollarse ciertos poderes y ser posible un experimento más especializado. También se podrían estudiar y enfocar poderes peculiares, demostrarse con toda claridad la luz y el poder intensificados, de modo que los hijos de los hombres reconozcan la influencia y testimonien lo supranormal, herencia de siglos futuros.

Me he comprometido a desarrollar este aspecto particular del trabajo jerárquico que suministrará el núcleo de los futuros tipos de civilización y las características y actividades que podrán desarrollarse de acuerdo a las nuevas y principales influencias entrantes que siempre me interesaron, especializándome en ellas. Lógicamente busqué entre aquellos cuyas vidas he observado -a veces durante varias encarnaciones-, y encontré los que ahora trabajan conmigo. Estos grupos constituyen el germen de un gran experimento. Si tienen éxito en el curso de los próximos doscientos setenta y cinco años:

Arraigarán en la tierra ciertos tipos de fuerzas superiores, que la raza necesita, pero que no están aún activas.

Desarrollarán los seis poderes supranormales a que me referí anteriormente.

Entrenarán a los miembros del grupo sobre esa relación sintética que caracteriza a la Jerarquía y serán preparados para la iniciación.

De estos grupos se extraerán a quienes puedan ser entrenados definitivamente para ciertas expansiones de conciencia, y se puede confiar en que establecerán contacto con aspectos del Plan hasta ahora no revelados. A medida que progresan en este trabajo y tratan de comprender las implicaciones grupales, se les aclarará cada vez más lo que es en realidad el Plan. Me resultará muy difícil explicar el propósito subyacente en este trabajo grupal, tan difícil como querer explicar fracciones decimales a un niño de siete años, por muy despierto que sea. Pero si tienen la paciencia necesaria, la voluntad de trabajar impersonal y amorosamente y si están dispuestos a sumergir la personalidad en la vida grupal, conocerán y percibirán e irrumpirá la luz, y también obtendrán el poder de trabajar. Entonces tendremos focos radiantes o portadores de luz, y canales para la planificada distribución de fuerzas -algo que nunca se ha hecho con la amplitud pensada.

## SEXTA PARTE

No tengo la intención de seguir reiterando los consejos para hollar el sendero del discipulado. Son hombres y mujeres adultos y *conocen* el camino. La aplicación práctica de las antiguas reglas es responsabilidad personal. Lo que hagan es cuestión de ustedes; han llegado a la madurez y deben estar preparados para dar el siguiente paso. Lo darán cuando hayan trasmutado el conocimiento y la teoría, en sabiduría, en práctica y expresión.

Sólo con espíritu de verdadero *desapego* realiza el discípulo su mejor trabajo; se da cuenta que en virtud de tal desapego se convierte (por el resto de su vida) simplemente en un trabajador -en el gran ejército de trabajadores jerárquicos- sin inclinación, objetivo o deseo personales. Para él no existe nada más que trabajo continuo y constante asociación con otras personas. Puede ser una persona que se aísla por naturaleza y ansía profundamente la soledad, esto no importa. Es el precio que debe pagar por la oportunidad de satisfacer la necesidad del momento. Hoy tiene lugar el *empuje* más arduo y organizado de la Jerarquía, y su objetivo consiste en contrarrestar la tendencia de la raza a cristalizarse en la separatividad; la separatividad es actualmente la línea de menor resistencia para los pueblos y las naciones. De allí la formación de estos grupos activos de discípulos que expresan trabajo, cohesión y no separatividad grupales.

Algunos, muy pocos, de los discípulos e intuitivos del mundo, se *han unido* para desarrollar dos actividades: una consiste en hacer contacto con más exactitud con el plan subjetivo que se va desarrollando constantemente, la otra en hablar y enseñar con mayor claridad y elegir con inteligente exactitud las palabras correctas (habladas o escritas), con las cuales expresar la verdad. La presentación de las realidades presentidas hará que las personas reflexivas del mundo detengan su actual tendencia mental y colaboren más plena y libremente en la tarea de iluminar el mundo. Empleo la palabra "iluminar" en sentido ocultista. La plena medida de lo que puede hacerse depende (en lo que concierne al discípulo individual) de su poder interno para vivir cada día como alma -libre de temores, sin preocuparse de sí mismo y libre de esas reacciones que incitan al cuerpo astral o emocional, a emprender una actividad organizada, basada en antiguos hábitos. La meta para el discípulo y también para el éxito de su trabajo, es poseer un cuerpo astral tranquilo y pasivo, sensible a las impresiones de su propia alma y a las de su Maestro, capaz de reflejar la visión hasta donde es posible y en su más puro detalle. Debe recordarse que cuando el

discípulo se dedica plenamente a vivir una vida de servicio en los tres planos, poco debe o debería decirsele. Pero una idea puede serle de ayuda.

En las vicisitudes de su vida debe tratar de mantener la síntesis de la personalidad y la integración de todas las partes de su equipo. En la tensión de la actividad desarrollada en uno de los cuerpos y en uno de los planos, el énfasis puesto con frecuencia en una sola dirección puede ser momentáneamente tan intenso que por un instante puede percibir el punto de vista sintético del Plan y del grupo. El discípulo trabaja físicamente bajo una fuerte presión; quizás esté aprendiendo emocionalmente la difícil lección del desapego, tendiendo en consecuencia a una temporaria rebeldía. Sin embargo, en el plano mental, se da cuenta que posee claridad mental y el poder de pensar que lo mantiene incesante y constructivamente activo. Tres términos que expresan con mucha frecuencia la situación del discípulo, en lo que a su naturaleza concierne son: excesiva fatiga, rebeldía emocional y lucidez mental. ¿Cómo encarar el problema? La fatiga física no tiene necesariamente por qué menoscabar la utilidad del discípulo. En muchas personas su estado físico perjudica su trabajo, porque enfocan su atención en la indeseable condición física; los discípulos, sin embargo, poseen en muchos casos la curiosa capacidad de continuar su trabajo a pesar de lo que les ocurra físicamente. El cerebro físico llega a reflejar tanto su vida mental que, esencialmente, no lo afectan las condiciones externas. El discípulo aprende a vivir con sus deficiencias físicas, bajo condiciones adversas, y su trabajo se mantiene en su habitual elevado nivel.

El problema emocional quizás sea el más difícil. Pero el discípulo sólo puede eliminar su propia autoconmiseración y liberarse de las tormentas emocionales internas que experimente. Debe reconocer que su integración es muy débil, porque trabaja en dos fases o secciones,

físico . . . . . emocional  
y  
mental . . . . . alma.

A veces actúa en una, otras, en otra, y por lo general en forma completa. Esta dualidad debe llevarse a una más estrecha relación y de ello debe ocuparse cuando trata de establecer y mantener la necesaria síntesis y la integración alma y personalidad. ¿Cuándo aprenderá el discípulo que esa condición en que se adopta la actitud de "no me importa" y una especie de indiferencia, es uno de los medios más rápidos para liberar al yo de las demandas de la personalidad? Esta actitud de "no me importa" no afectará la disposición del discípulo hacia otras personas. Es la actitud que adopta la personalidad reflexiva e integrada del discípulo hacia el cuerpo astral o emocional, llevándolo a asumir la posición de que nada que produzca reacción, dolor o angustia al cuerpo emocional, tiene importancia. Estas reacciones son simplemente reconocidas, vividas y toleradas, pero no se permite que constituyan una limitación. Todos los discípulos deberían reflexionar sobre lo que acabo de decir. El proceso se basa en la creencia profundamente arraigada de la supervivencia del Ser inmortal dentro del alma y la personalidad.

Esta comprensión interna aumenta a la par que se desarrolla el poder en la meditación, sea individual o grupal. La meditación es esencial para establecer una interacción recíproca interna más libre -sea como alma en relación con la personalidad, como grupo de discípulos en relación con su Maestro, o entre sí. Podrían preguntar aquí, ¿por qué se considera necesaria esta interacción sensible entre los discípulos del grupo de un Maestro? ¿No es la

vida bastante complicada, como para ser también conscientes de las condiciones, personalidades y contactos con el alma, de aquellos con quienes estamos asociados y con los cuales tratamos de caminar juntos como condiscípulos? Quisiera recordarles que como discípulos se están preparando para la iniciación y que esa inminente condición de la conciencia implica tres cosas:

1. Creciente percepción y sensibilidad hacia cada experiencia y hacia la vida en todas las formas.
2. El poder de hacer para otros lo que yo trato de hacer para ustedes; por ahora en escala menor y, posteriormente, en otras vidas, tal como yo lo hago.
3. El valor y la fortaleza para poder saber todo, comprender todo y amar con paciente sabiduría e invariable sinceridad.

Esto será evidente para ustedes. En el trabajo grupal que se les pide a los discípulos participar, se les ofrece la oportunidad de ayudar a despertar las cualidades necesarias como aspirantes a la iniciación, en fecha no muy distante, según consideramos nosotros el tiempo desde el aspecto interno.

Se ha enseñado siempre que el discípulo o iniciado debe adaptarse a las condiciones en que se encuentra y aprender de ellas y de la situación y del medio ambiente con el cual la vida en el plano físico lo pone en contacto diariamente. Esta es una de las generalidades iniciales del sendero. Sin embargo, en una época fue un concepto nuevo para el aspirante y el discípulo en entrenamiento, como lo es ahora la enseñanza que trato de impartir a mi grupo de discípulos y la oportunidad que quisiera aprovecharan. El entrenamiento desarrollado hasta hoy en los planos internos, sin que el discípulo aceptado se diera cuenta a menudo en su conciencia vigílica, debe ahora ser captado, utilizado y dominado en la conciencia vigílica y en el cerebro físico. En el pasado, el discípulo procuraba establecer relaciones armoniosas con su medio ambiente –la armonía es una de las fuerzas liberadoras que debe preceder a la liberación de la energía a emplearse después de la iniciación. Entonces practicaba la paciencia, la indulgencia y procuraba ser útil, prestando además servicio, todo lo cual se hacía mediante un proceso de *correcta conducta externa*, basada en la correcta orientación y actitudes internas. Pero de acuerdo al nuevo sistema (necesario en virtud del progreso racial alcanzado), este correcto ajuste externo en la nueva era, debe ir a la par de *correctas relaciones internas, conscientemente establecidas*, mantenidas y reconocidas por lo que son, por la mente y el cerebro conscientes del discípulo. Por lo tanto, esto implica verdadero conocimiento de la relación grupal interna del discípulo, la penetración espiritual en la vida interna del condiscípulo y la consiguiente y simultánea fusión en el corazón, la mente y el cerebro del discípulo, de todo lo que se conoce en los planos externos e internos, lo cual no ha sucedido hasta ahora. Ésta es una de las razones principales para la formación de dichos grupos, en lo que a sus miembros individuales concierne. Se logrará gradualmente y sin peligro, mediante la práctica diaria de las meditaciones grupales que asignaré, el renovado interés en el trabajo telepático y el amor más profundo e íntimo que cultiven.

Tres cosas son de gran importancia y constituyen su responsabilidad individual:

1. *Facilidad de armonizarse*. Es esencial, como miembro de mi grupo, que cultive dos aspectos del "arte de establecer armonía", basado siempre en la atracción amorosa:

- a. Armonía o contacto con el alma, por el cultivo del alineamiento y la correcta meditación.
  - b. Armonía o contacto con los hermanos del grupo, lo cual sienta las bases para el trabajo unido y constructivo.
2. *Impersonalidad.* ¿Puedo decir algo más sobre este tema? Cualesquiera de los miembros del grupo debe aprender a considerar cuanto diga o sugiera, con un total y cuidadoso desarrollo de la "divina indiferencia". Observe el empleo de la palabra "divina", pues contiene la clave para la actitud necesaria. Es algo muy distinta la indiferencia en la actitud de no me importa, la indiferencia de "evadirse de lo desagradable", desarrollada psicológicamente; tampoco se refiere a la indiferencia de la superioridad, sino a la que acepta todo lo que se le ofrece, emplea lo que es utilizable, aprende lo que puede, pero no lo detienen las reacciones de la personalidad. Esta es la actitud normal del alma o yo, hacia el no-yo. Es rechazar todo prejuicio, preconcebidas ideas estrechas, tradiciones, influencia o trasfondo de la personalidad. Es el proceso de desligarse "del mundo, del demonio y de la carne", de que habla *El Nuevo Testamento*.
  3. *Amor.* Es esa actitud incluyente que no censura y esa comprensión magnética que en el trabajo grupal mantiene la integridad del grupo, fomenta el ritmo grupal y no permite que dañen al trabajo grupal los actos o actitudes secundarios de la personalidad.

Contacto, impersonalidad y amor, constituyen los tres objetivos individuales que presento a todos y a cada uno de ustedes.

Los requisitos grupales que debe cumplir y mantener el grupo como tal, son:

1. *Integridad grupal.* Ésta deriva de la correcta integración y se refiere al delicado equilibrio que deben mantener los miembros del grupo. Es de tal índole que oportunamente traerá firmeza grupal, liberará al grupo de las "oscilaciones" y le permitirá llevar a cabo en forma ininterrumpida el trabajo e interacción grupales. Se obtendrá si cada uno de los miembros del grupo se ocupa de sus propios asuntos y deja que sus hermanos se ocupen de los suyos; vendrá si mantienen los asuntos personales, las preocupaciones y las dificultades privadas, fuera de la vida del grupo y si se abstienen de discutir entre ustedes los asuntos y actitudes de cada uno. Esto es de suprema importancia a esta altura del trabajo grupal, pues significará, si lo logran, que pueden mantener la mente apartada de las cosas sin importancia, que sólo conciernen a la vida de la personalidad. Esto significa que la mente estará libre para el trabajo del grupo.
2. *Fusión.* Con esta palabra quiero significar la capacidad del grupo para trabajar como unidad. Depende de la adquisición de las correctas actitudes individuales y (cuando trabaja) del desarrollo de la capacidad de perder de vista todo, excepto el profundo amor por sus hermanos y el trabajo que debe realizarse.
3. *Comprensión.* Empleo esta palabra refiriéndome a la comprensión que tiene del trabajo que debe emprender. No la empleo en lo que se refiere a su propia actitud o a la de sus hermanos de grupo. Quiero decir que cada grupo trabaje sabia y comprensivamente en la tarea designada, sabiendo que contribuye a este todo

existente en la mente del Maestro.

Integridad, fusión y comprensión. Tal el orden del trabajo y la secuencia del desarrollo. Todos los grupos que trabajan en el mundo externo, en relación con los Ashramas de los Maestros, seguirán ciertas etapas iniciales y finales de su trabajo, las que serán iguales para todos los grupos, no importa cuál sea el trabajo grupal específico e individual. De esta manera se establecerá una relación intergrupal y se producirá el consiguiente fortalecimiento de los grupos individuales. La tercera etapa del trabajo será especial y particular, distinta para cada grupo, y debe seguirse meticulosamente. Pediré a los distintos grupos que trabajan bajo mi dirección, que se ocupen de los asuntos de su propio grupo, y no hagan conjeturas sobre la índole del trabajo que realizan los demás grupos.

Delinearé las etapas que se deberán seguir:

#### ETAPA UNO

*Alineamiento.* Contacto con el alma. Equilibrio espiritual. El equilibrio consiste en mantener con firmeza el contacto que se ha establecido con el alma.

- a. Eliminar conscientemente las reacciones personales.
- b. Reconocer que el amor es la expresión de ese contacto con el alma -manifestado por medio de la personalidad.
- c. Fusionar imaginativamente los rayos del alma y de la personalidad.

Esto constituye la etapa *vertical*.

#### ETAPA DOS

Sigue luego la integración y fusión grupales, llevada a cabo conscientemente:

- a. Relacionarse cada miembro del grupo conscientemente, pronunciando sus *nombres y enviándoles amor*.
- b. Ver a los miembros del grupo y verse a sí mismo, sin ubicarse en el centro, que forman un círculo de puntos vivientes de luz.
- c. Imaginar que esos puntos de luz se combinan y fusionan para formar un sol radiante, cuyos rayos de luz se extienden a los cuatro puntos cardinales de la tierra.

Esto constituye la etapa *horizontal*.

#### ETAPA TRES

Considerar detenidamente el propósito y la técnica grupales; la técnica será distinta para cada grupo; sólo se obtendrán resultados si se aplica en forma dinámica e ininterrumpida la técnica indicada, que nadie debe cambiar, excepto yo.

Luego de un cuidadoso trabajo durante tres meses, las etapas uno y dos deberían dar, en forma casi instantánea, resultados rápidos y eficaces. Les pido que le presten

cuidadosa y paciente atención, para que con el tiempo se conviertan en hábitos estables y no causen molestias ni dificultades. Las etapas iniciales en este tipo de trabajo son de suprema importancia.

#### ETAPA CUATRO

Una vez terminado el trabajo especial del grupo, designado en la etapa tres, los miembros procurarán vincularse con los demás grupos, así como se vincularon con los miembros de su propio grupo. Sin embargo, en este caso, los discípulos no se ocuparán del personal de los grupos ni del propio, sino que, como grupos, deben vincular su grupo con los otros. Así asumirán la correcta proporción en sus mentes los conceptos de la ilusión y de la separatividad y se obtendrá la fusión.

a. A continuación, como grupo, recitar tres veces la Gran Invocación:

"Que las fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.

Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.

Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres".

b. Entonar tres veces la Palabra Sagrada, OM.

c. Finalizar con la plegaria que la personalidad eleva al alma:

"Que las palabras que salen de mi boca y la meditación que brota de mi corazón, sean siempre aceptables a tus ojos, oh Alma, mi Señor y mi Redentor".

#### SÉPTIMA PARTE

La necesidad de desarrollar la sensibilidad telepática de todo grupo de discípulos, se basa en tres cosas imprescindibles. Quisiera que comprendieran esto con mayor claridad:

1. Es esencial cultivar la interrelación de naturaleza telepática en el plano mental. Ésta es una condición o un hecho ya establecido en el caso de un Maestro y Su discípulo y entre los miembros avanzados de cualquier grupo formado por discípulos aceptados. Ha llegado el momento en que esta cualidad grupal sea desarrollada por los discípulos menos avanzados del grupo, para bien de un mundo necesitado.
2. El desenvolvimiento telepático trae una mayor sensibilidad hacia los demás. Éste es el secreto del trabajo de un Maestro y el factor que le permite trabajar por medio de Sus discípulos, utilizándolos como avanzadas de Su conciencia. Para poder hacerlo con exactitud cuando Él lo decide, debe ser capaz de saber cuál es su condición mental, síquica y física. Así descubrirá si son aptos o no, para algún servicio específico, o si pueden ser utilizados sin peligro, o si su sensibilidad es de tal naturaleza y su interpretación de lo que siente es suficientemente exacta, como para responder inteligentemente a la necesidad. ¿No es así como tuve que estudiarlos a todos ustedes? Cavilen sobre esto y reflexionen sobre las implicancias.

3. Tal sensibilidad telepática traerá también la nueva ciencia de la intercomunicación, que en la nueva era se generalizará y comprenderá. La radio es el símbolo físico externo de esto.

Surgen aquí ciertas preguntas y será conveniente responder a algunas de ellas. Cabría preguntar, ¿tiene alguien derecho a actuar telepáticamente sobre la mente de otra persona? Responderé que ustedes lo hacen en todo momento, consciente o inconscientemente, sin capacidad ni objetivo alguno, o si lo hay, es generalmente de la personalidad. A través de la telepatía se han diseminado ideas por el mundo, mediante el proceso de plasmarlas mentalmente en la mente de algún discípulo o una persona sensitiva, entonces su tarea es descubrir y dirigir la mente y las actividades de los individuos dedicados no sólo a responder a esta impresión, sino a inculcarla en la conciencia de los pensadores del mundo. Se han preguntado ¿cuáles son los aspectos del trabajo respecto a la telepatía, que despertaron dudas en sus mentes? ¿No será desconfiar de la intención o puntos de vista personales, o dudar también de su propia sinceridad o móvil? Si este trabajo no se lleva a cabo en forma altruista, libre de todo prejuicio y preferencias personales, políticas o religiosas, no podrá hacerse un trabajo seguro. Por eso hago tanto hincapié en la necesidad de realizarlo en el punto más elevado de la meditación, y con total obediencia a mis decisiones sobre la cuestión.

Otra pregunta podría ser: ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo que les sugiero y el de la Logia de los Señores de la Forma? Ninguno, salvo el móvil y el punto desde el cual deben procurar trabajar. Los Señores de la Forma trabajan enteramente sobre y desde las regiones inferiores del plano mental y con la energía del conocimiento. El aspecto amor del alma está inactivo; en consecuencia, desde el ángulo y la visión de la Gran Logia Blanca, los móviles son erróneos y los objetivos egoístas. Esto es verdad tanto en los grupos como en los individuos. Recuerden que los Señores de la Forma son almas de edad muy avanzada y de excepcional ceguera. Pero más adelante, en un remoto ciclo, cuando hayan agotado el karma, y la Gran Ley haya exigido el pago por el mal cometido, ellos también empezarán a desarrollar el aspecto amor y a transmutar sus móviles. Ustedes también deberán trabajar desde las esferas mentales, pero el conocimiento y el amor tendrán que actuar juntos para producir sólo resultados armoniosos e inteligentes, de acuerdo al Plan. No se permite a los discípulos invocar y poner en actividad el aspecto *Voluntad* del alma, a no ser que sean iniciados de tercer grado. Antes de eso raras veces conocen la diferencia entre la imposición de la voluntad y la impresión directa de ideas. Prevalece mucho el deseo (que es voluntad embrionaria) en el equipo de ustedes, para que se les pueda confiar este aspecto más elevado de la actividad mental. Les pediría que en conexión con el trabajo telepático, comprendan con toda claridad en sus mentes el trabajo que deben hacer estos grupos bajo mi dirección y que la impresión de ideas y no a la dirección impuesta, es el ideal grupal - algo muy diferente hermanos míos.

Además se preguntarán ¿cómo puede llevarse a cabo esta impresión colectiva y al mismo tiempo dejar libre al hombre? Quedará libre porque se mantendrá alejado de toda fuerza volitiva dirigida; lo único que harán los trabajadores y discípulos en mis grupos, es plasmar en ciertas mentes los delineamientos o sugerencias respecto al Plan; estas ideas se relacionarán particularmente con el concepto de que la separación pertenece al pasado y que la unidad es la meta para el futuro inmediato; que el odio es retroactivo e indeseable y que la buena voluntad es la piedra de toque que transformará al mundo.

¿De qué modo pueden mantener sus mentes, libres de sus propios deseos e interpretaciones? Alcanzando la negatividad equilibrada y positiva de los dos aspectos inferiores de la personalidad, el cuerpo astral y el cerebro, lo mismo que el cerebro etérico, los cuales determinan las reacciones de los centros inferiores, especialmente las del centro plexo solar. Así la mente quedará libre para desarrollar tres funciones:

1. Establecer contacto con el alma, lo cual dará como resultado la iluminación y el conocimiento práctico de los aspectos inmediatos del Plan.
2. Formular ideas y crear formas mentales. De esta manera se puede construir una forma mental definida, la que puede ser dirigida positivamente.
3. Trabajar en los niveles mentales con sus hermanos de grupo, para que la forma mental que ustedes puedan crear sea parte de la forma mental del grupo y por lo tanto producir unidos una forma mental viviente y corporificada, que podrá ser dirigida como yo lo determine.

Otra pregunta podría formularse aquí. ¿Existen reglas específicas y breves, que deben ser obedecidas? Les daré algunas, recordándoles que lo que más cuenta en este trabajo es lo que ustedes son. El factor regulador es *inofensividad* de pensamientos y de palabra; la práctica de esta cualidad, adecuadamente observada, los ayudará mucho. Deben *negarse a pensar mal* o a censurar -esto es esencial en el caso de aquellos cuyas mentes tratan de impresionar. El *silencio* total e ininterrumpido de lo que están haciendo, es también un factor vital; hablar referente a esta tarea sutil y confidencial (o discutir el trabajo de los discípulos) puede desbaratar la delicada forma mental que están tratando de construir, lo cual puede hacer abortar el trabajo de semanas. También se debe cultivar una *actitud equilibrada* hacia quienes ejercen el poder en todo el mundo; sobre todo necesitan inspiración, que puede llegarles desde la Jerarquía.

Les recomiendo, por lo tanto, eliminar de sus mentes toda censura y mal pensamiento, para que puedan alcanzar una actitud de divina indiferencia hacia las efímeras y pasajeras personalidades y el caos existente en todas partes, esforzándose por sintonizar la actitud de la Jerarquía. Esto implica acentuar el aspecto conciencia y observar cuidadosamente todo lo que ocurre bajo la superficie -procurando despertar y estimular a las masas, hasta ahora inconscientes, para que entren en una actividad mental más pronunciada. Los acontecimientos que tienen lugar en todos los países lo están logrando con gran rapidez; la humanidad se está vivificando, y su conciencia se está despertando acerca de los valores subjetivos. La Jerarquía se ve en apuros para satisfacer la creciente necesidad que tiene la humanidad de ser guiada. La sensibilidad de la raza humana (como resultado de la insuficiencia económica de la guerra, la ansiedad y el dolor) se está haciendo tan aguda, que quienes trabajamos en el aspecto interno debemos apresurarnos a plasmar la correcta impresión en los síquicos sensitivos y despiertos. De allí nuestro esfuerzo para crear estos grupos y utilizar a personas como ustedes que, teóricamente, son inofensivas, aunque en realidad están llenas de prejuicios y juzgan ligeramente. Pero debemos utilizar el material que tenemos a mano y eso nos entorpece grandemente en todo momento.

Una vez que hayan trabajado conscientemente en la purificación de la mente e intentado liberarse de los prejuicios, de las ideas preconcebidas y de los juicios y decisiones precipitados (basados en su propio trasfondo, tradición y estado social y racial), podrán cavilar conscientemente sobre el proceso de construir formas mentales. Deben recordar que

para el propósito grupal y en bien de la sencillez, son de importancia las tres etapas dadas a continuación:

1. La etapa de reflexión sobre la idea que debe plasmarse en la mente de algún individuo. Esta reflexión y cavilación cuidadosamente dirigida *construye*; es una actividad creadora y constituye la primera y verdadera etapa de nuestro trabajo. *No quiero que traten de construir formas mentales*. Lo que quiero es que piensen con claridad, en las líneas que pueda indicarles. De esta manera la forma mental deseada se perfilará automáticamente y todos habrán contribuido a ella con algo.
2. Una vez construida la forma mental, sobreviene un período en que cobra vida, convirtiéndose lentamente en la personificación viviente de la idea deseada - vibrante, activa y dispuesta a servir.
3. Alcanzada esta etapa, grupalmente pueden pasar a la etapa de orientación. Manteniendo en la mente a la persona que se debe impresionar y al grupo como agente impresor (proporcionando los dos polos entre los cuales se desea establecer la interacción), tratarán de visualizar la idea viviente personificada, oscilando entre los dos polos. Deben enviarla en alas del amor, impelida por el inteligente deseo de servir y obedeciendo a mis directivas. Posiblemente la forma vuelva a ustedes una y otra vez, para ser revivificada y enriquecida, antes de realizar la tarea en forma satisfactoria.

Los grupos de discípulos que se han exteriorizado están destinados a expresar un tipo de relación grupal que será mejor conocida y comprendida cuando el mundo llegue al próximo ciclo y era de paz. Ciertos tipos de fuerza, como bien saben, más adelante serán utilizados por los grupos para fines grupales específicos y servicio mundial. Mientras estudian y trabajan en el grupo de un Maestro, no deben perder de vista el móvil del servicio a prestar. El objetivo no es ayudarlos ni desarrollarlos individualmente, sino entrenarlos en ciertos alineamientos y actividades grupales, lo cual permitirá a estos grupos de discípulos trabajar en forma específica y definida. Sin embargo, el hecho de que un grupo trabaje con un tipo de fuerza y otro emplee uno distinto, de manera alguna puede considerarse que indica una actividad independiente o intereses separatistas. Todos perseguirán un sólo objetivo o meta, todos trabajarán con la misma energía divina, diversificada en varias fuerzas, a fin de servir a un aspecto de la vida. Les pido que reflexionen profundamente sobre los diversos aspectos del plan o sistema delineado para el trabajo grupal que he presentado, por ser un esfuerzo experimental o un ensayo para exteriorizar en la tierra ciertas fases de la tarea jerárquica.

La energía utilizada en el trabajo telepático es la de la sustancia mental o "chitta" (según la denominan los indúes), siendo la sustancia que subyace en la manifestación misma. Dios, la Vida planetaria o Logos, trabaja sin embargo con la analogía superior de esta sustancia mental, y las fuerzas del plano mental son el reflejo o, mejor dicho, la densificación de la sustancia mental superior. Estas fuerzas o sustancia mental, fluye y se mueve constantemente, lo cual produce en el mundo mental esa actividad creadora de formas mentales puestas en movimiento por mentes que trabajan individual o grupalmente. En el trabajo verdaderamente telepático (llevado a cabo sin errores en forma correcta y desde un punto equilibrado de acción), las corrientes de esta sustancia mental se ponen en movimiento entre determinados puntos, mediante la voluntad y la idea cuidadosamente expresada y formulada en la mente del pensador. Con una parte de esta sustancia mental, ya

en movimiento, se va construyendo la forma y luego pasa por la corriente establecida entre los dos puntos. El trabajador telepático, por ejemplo, yo, actúa desde el ángulo de la mente del transmisor y la del receptor, estableciendo ante todo una corriente de relación, que ustedes a veces llaman "sentir la vibración del Tibetano", y a través de esta corriente envío la impresión, la idea o la forma mental que quiero que haga impacto primero en sus mentes y luego -si son capaces de tal alineamiento- en sus cerebros. Este proceso puede ser rápido o lento. Cuando el alineamiento es bueno, pueden responder casi inmediatamente a mi pensamiento; si es malo quizás trascurrirán días, hasta semanas, para que sea captada finalmente la impresión y registrada en forma consciente por la mente y el cerebro del discípulo.

Otros grupos trabajan también conscientemente con la energía que puede disipar el espejismo y la ilusión, la energía del nivel más elevado del plano astral. Este nivel es susceptible de reaccionar o responder a la energía de la intuición o de budi, si prefieren la terminología oriental. Constituye la energía de la sabiduría. Es el único tipo de energía adecuada para disipar las brumas y las nieblas del mundo del espejismo. Los discípulos que trabajan en estos grupos deben aprender a utilizar esta energía, trabajar inteligentemente, pensar con sabiduría y darse cuenta de que la sabiduría misma es una fuerza. La comprensión de esto hace que una persona busque a otra que posea mayor conocimiento, cuando está en apuros y dificultades y ansía ver con claridad el camino que debe seguir, y también impulsa a los miembros de la familia humana hacia los Maestros de Sabiduría.

En los días atlantes (voy a decirles algo interesante, que deberá evocar el sentido de responsabilidad) la tarea principal de los Maestros de Sabiduría era implantar la gran ilusión mundial, o más bien el espejismo. Trabajaban entonces principalmente en el plano astral, y si no lo hubieran hecho, la vida y las condiciones humanas no serían tan buenas como son -porque en realidad contienen mucha belleza, la belleza en potencialidad que está al borde de expresarse inmediatamente.

Hoy los Maestros trabajan principalmente en el plano mental. Se ocupan de las ideas y de plasmarlas en las mentes de Sus discípulos y de la humanidad evolucionada. El problema de la humanidad en su totalidad es actuar en el mundo del espejismo; los aspirantes del mundo son responsables de sacar a la humanidad del valle del espejismo. Los hombres deben aprender a comprenderlo y con el tiempo, ayudados por los discípulos avanzados del mundo, entrenados por los Maestros de Sabiduría, a transmutarlo y disiparlo.

En consecuencia, deberán recordar que la tarea que tiene ante sí el discípulo moderno consiste en introducir en la nueva era la idea de conducir el espejismo y la gran ilusión hacia la luz. En esa luz desaparecerán. En esta era se han dominado quizás demasiado bien las fuerzas de la naturaleza y se han obtenido, para propio beneficio, los recursos materiales del plano físico. Los hemos conquistado y doblegado a nuestra voluntad y empleado frecuentemente en forma egoísta, aunque a veces con intención pura y buena. En la nueva era se controlará paralelamente el mundo de los fenómenos astrales y las fuerzas del espejismo y la ilusión. Ahora se trata de dominarlas, mental y teóricamente; pero sólo la energía de la sabiduría podrá disipar las fuerzas de los mundos del espejismo y la ilusión. Apliquen la sabiduría hermanos míos y ayudarán así a la humanidad y abreviarán también su lucha astral.

Otros grupos tienen la tarea de trabajar con esa tan conocida y discutida energía, el prana o energía de vida -la energía de la vitalidad. El correcto empleo de las siete energías

prácticas eliminará con toda seguridad la enfermedad y los males corporales y aliviará los dolores del vehículo físico humano. Pero en relación con esto, dos cosas son esenciales, aunque pocas veces van juntas:

1. La energía del alma -análogamente a la de la mente universal y la energía de budi o intuición- debe ser puesta en actividad en el plano físico por quien debe ser curado y por el curador. Ambos deben trabajar en colaboración.
2. Debe haber un correcto conocimiento de la enfermedad y su causa, además de la situación kármica del paciente y la condición de sus centros, su alineamiento y su etapa de evolución.

Debido a que recién estamos en el abecé de estas ciencias relativamente nuevas, gran parte de nuestro trabajo inicial debe ser de índole aclaratoria, pues se han distorsionado demasiado estos sistemas esotéricos para utilizar la energía y se han aplicado muy erróneamente estos poderes.

Existen otros grupos asociados en forma peculiar al número cuatro, y se ocupan de establecer un puente entre la personalidad y la mónada, es decir, entre el triple hombre inferior y la Tríada espiritual, y también entre la mente inferior, el alma y la mente superior -vinculando así la triplicidad relativamente inferior con la Unidad, la Tríada espiritual. El cuarto reino de la naturaleza es a su vez, el puente entre los tres reinos superhumanos y los tres subhumanos. También el cuarto plano, al que se debe llegar por el puente de luz, el antakarana, es el eslabón entre los tres mundos superiores de existencia espiritual y los tres inferiores del esfuerzo y la experiencia humanos. La energía con la cual debe trabajar el grupo de discípulos en esta línea de actividad, es la Luz del alma, recordando siempre que la luz es sustancia; su esfuerzo debe ser crear, como individuos y también como grupo de discípulos, una gran senda de luz entre la personalidad y la Tríada espiritual (atma-budimanas, o voluntad espiritual, comprensión intuitiva y mente superior).

No me he ocupado de algunas actividades de estos grupos de discípulos de la nueva era, ni he indicado las energías con las cuales deben trabajar, a fin de hacer resaltar nuevamente los planes para mis grupos de discípulos. Los grupos de los cuales me ocupo, como parte de la actividad de mi ashrama, son esencialmente *Grupos Simientes*. Tienen por objeto servir como avanzada de la conciencia jerárquica, enfocada por mi intermedio, del mismo modo que el discípulo aceptado individual es la avanzada en el mundo de la conciencia de su Maestro. Éste es el nexo que quiero hacer resaltar -la exteriorización, por primera vez en la historia, del trabajo interno de la Jerarquía planetaria y la precipitación (si les agrada el término) de una condición interna ya preparada para ello. La nueva era está ya sobre nosotros, y la integración de la humanidad en los tres mundos justifica cambios definidos en las técnicas, aunque no en los planes básicos.

Sin embargo, debo recordarles que todo esto es un experimento que yo y varios iniciados llevamos a cabo como miembros de una organización espiritual. Si tiene éxito, si el impulso espiritual de todos ustedes es adecuado al esfuerzo hecho y si pueden continuarlo con persistencia y con incansable esfuerzo e interés, podría ponerse fin a la etapa experimental. Entonces la Jerarquía podrá reconocer como establecidos efectivamente en la tierra, ciertos puntos focales de energía capaces de constituir centros magnéticos o puntos de reunión para la nueva religión, la nueva medicina, la nueva psicología, la nueva educación y la nueva política. Las potencialidades son grandes. Las dificultades no son

insuperables, de otra manera no se me hubiera permitido hacer este gran experimento. Nunca emprendemos actividades que de antemano estén destinadas al fracaso. En la actualidad varios miembros de la Jerarquía, en Sus diversos grados y con Sus grupos especiales, llevan a cabo en el mundo muchos de estos experimentos. El esfuerzo puede tener éxito únicamente en la medida en que los discípulos del mundo lo deseen y hagan los sacrificios requeridos y, con el pensamiento, traigan a la existencia los diversos objetivos.

Menciono esto ahora, debido a la presión de los asuntos mundiales, a las luchas de la propia existencia individual y a la fatiga derivada del trabajo cotidiano; a los consiguientes impedimentos físicos inevitablemente sobreviene el enfriamiento del primitivo y ardiente entusiasmo y el agotador reconocimiento de la monotonía del esfuerzo exigido (el frecuente hastío y aspiración sin iniciativa), que el incansable trabajo espiritual demanda.

El discípulo aprende a no prestar atención a estos ciclos e intervalos que ocurren entre los pares de opuestos, porque reconoce que son intermitentes. Sin embargo, trato de señalar este peligro -pues es un peligro- y les pido que persistan en el trabajo "como si" fuera totalmente nuevo y fascinador.

Es necesario también que tengan en cuenta que estos grupos están destinados a ser los *Grupos Simientes* de la Nueva Era, no obstante deben recordar dos factores en relación con ellos:

1. Constituyen un experimento único en el sentido de que, conociendo las posibilidades, comprendiendo algo de las fuerzas que poco a poco adquieren prominencia -en un mundo que se adapta con rapidez a los nuevos ritmos-, son no obstante y en primer lugar, un experimento emprendido por mí, vuestro instructor Tibetano, miembro de cierta categoría de la Jerarquía, en colaboración con otros iniciados. Como ya dije, no soy el único trabajador en este sentido, y estos grupos simiente no son los únicos en el mundo. Hay, por ejemplo, varios grupos simiente en formación, dentro de la estructura de la Iglesia Católica, inspirados por el Maestro Jesús. Éstos son, sin embargo, algo más subjetivos que los grupos en los cuales estoy particularmente interesado, y su aparición es más lenta, pero existen. También hay dos de estos grupos en China y cuatro en la India. Menciono esto a fin de protegerlos del sentido de excepcionalidad, pues es la sutil semilla de la gran herejía de la separatividad.
2. Estos grupos de discípulos están pasando por la etapa de formación, de cambios y de reajustes. Su canon es todavía fluido, debido a que demasiados discípulos son receptivos a la palabra de los Maestros, pero no tanto a las ideas sobre las que Ellos fundan Su trabajo. Este comentario merece la atención de ustedes. Más adelante cuando se hayan hecho los reajustes necesarios y los grupos de discípulos puedan trabajar unidos, sin críticas ni malos entendidos, podrán emprender un trabajo grupal organizado. Esto depende necesariamente del nivel general del esfuerzo grupal, de la aspiración y de la persistencia que apliquen. En lo que a nuestra parte concierne estamos dispuestos por lo tanto a trabajar en los planos internos por medio de dichos grupos. El instrumento adecuado para poder trabajar deberán proporcionarlo ustedes.

Debe llegar el momento, sin embargo, en que el trabajo de cada grupo de discípulos se integre definitivamente y pase de lo teórico y experimental a lo definido y práctico.

Entonces llegará el período de utilidad para el grupo. Esto dependerá naturalmente de dos cosas:

1. Cuando el grupo obtenga cierto grado de síntesis, podrá trabajar *como grupo* poderoso.
2. Si el grupo no llega a integrarse ni aprovechar la oportunidad grupal y este llamado particular al servicio, entonces será esencial un reajuste del personal. Algunos discípulos tendrán que retirarse y los que no estén a la altura de los requisitos que su propia alma les ha fijado, ni del punto de realización sobre el cual estoy a la expectativa, serán absorbidos en otros grupos o formarán el núcleo de una unidad reorganizada.

Toda la enseñanza dada sobre los grupos de discípulos que actúen en la nueva era, está destinada a todos los grupos, y más adelante se impartirá en forma general. La enseñanza sobre el trabajo grupal específico se dará en la medida en que se pueda utilizar conscientemente y se aplique el conocimiento dado con fines prácticos de servicio al mundo. Hermanos míos, lo que se necesita es servir al mundo.

## OCTAVA PARTE

La Jerarquía se halla profundamente preocupada por los acontecimientos mundiales. Cuando termine la guerra, nuestro trabajo debe continuar a cualquier precio y ante cualquier obstáculo imaginable. El nuevo grupo de servidores del mundo debe mantener su integridad y trabajar con firmeza y sin desmayos. La firmeza de quienes conocen el Plan de Dios ayudará a la humanidad y contribuirá a los esfuerzos de la Jerarquía, porque no odian a nadie y trabajan en bien de la unidad -tanto subjetiva como eventualmente objetiva.

Sería conveniente que los seres humanos se dieran cuenta de que la humanidad es libre. Ni la Jerarquía misma sabe qué fuerzas -las del bien o las del mal- prevalecerán finalmente, pues aunque triunfen las fuerzas del bien en lo que a la guerra concierne, ¿triunfarán en lo que respecta a la paz? El *bien* debe finalmente triunfar, pero la Jerarquía no sabe qué le deparará a la humanidad el futuro inmediato, porque el hombre determina su propio destino. La Ley de Causa y Efecto no puede ser neutralizada, y en los casos que lo fue, se necesitó la intervención de mayores Fuerzas que las disponibles hoy en nuestro planeta. Pero estas Fuerzas mayores pueden intervenir, si los aspirantes y discípulos hacen llegar sus voces en forma penetrante...

En estos momentos de tensión y esfuerzo, hermanos míos, les recordaré que no hay razón para sentirse inútil o insignificante. Los nuevos grupos de discípulos son *Grupos-Simiente*; están en la etapa de la oscuridad o crecimiento, y en proceso de expansión -creciendo silenciosamente. Ésta etapa es muy importante, porque de acuerdo a la salud de la semilla y a su capacidad de echar fuertes raíces y ascender firme y constantemente hacia la luz, así será la adecuación de la contribución a la nueva era, ya sobre nosotros. Hago resaltar este hecho. La nueva era está muy cerca y somos testigos de los dolores del parto de una nueva cultura y civilización. Lo viejo e indeseable debe eliminarse, y de estas cosas indeseables, los primeros que deben desaparecer son el odio y el espíritu de separatividad.

El principal objetivo de nuestro conjunto trabajo sigue siendo la integración grupal, y el establecimiento de esa intercomunicación entre los miembros del grupo, que dará por

resultado el necesario intercambio y comunicación telepáticos; esto establecerá finalmente la dorada red de luz que servirá para crear un poderoso punto focal que será el agente de la *revitalización espiritual* del cuerpo etérico de toda la humanidad. Esta afirmación es esencial e importante. Dicho punto focal ayudará a su vez a revitalizar el cuerpo etérico del planeta, con nuevo poder y renovado impulso.

Durante varios años traté de ser vuestro Instructor y Maestro y creo que puedo decir, vuestro amigo. De mi parte se estableció entre nosotros un vínculo muy fuerte de amor y de comprensión, y de parte de ustedes una sinceridad probada y un anhelo definido de colaborar. ¿Cuál es mi actitud hacia ustedes?

Como individuos podrán ser de poca importancia; como unidades de un grupo que preparo y entreno para un definido servicio en vidas futuras, más que en la presente, son de suficiente importancia para justificar mi interés. Un grupo no es más fuerte que su eslabón más débil, y el grupo sufre esotéricamente y como un todo, disminuyendo definitivamente su poder cuando un miembro no está a la altura de la oportunidad o cae en los espejismos de la personalidad. Esto como han visto ha sucedido. Trato de ayudarlos individualmente, pero sólo tengo en cuenta la integración, la influencia, la comprensión y el amor grupales, además de la fuerza con que cada uno puede contribuir al todo.

Por lo tanto apelo a ustedes, como grupo, a que intensifiquen su amor, propósito y servicio grupales, de modo que la integración interna subjetiva vaya a la par. Tres cosas quisiera decirles *como grupo*:

Ante todo, que la fuerza o la debilidad de este grupo de discípulos depende de que los individuos que lo componen no sólo estén vinculados como almas, sino que también exista un sólido vínculo personal (con todas las debilidades que ello implica) más un profundo, aunque incomprendido, afecto entre cada uno y todos ustedes, a pesar de no conocerse personalmente. La fuerza de esta situación reside en que esta amistad es el resultado inconsciente de muchas vidas de estrecha asociación en el trabajo y también en las relaciones personales y vínculos familiares del pasado. La debilidad estriba en que tal situación puede tender a hacer *personales* las reacciones del grupo. Este grupo de discípulos es, intrínsecamente, una entidad en los tres niveles de los tres mundos -físico, emocional y mental-, existiendo además el vínculo egoico.

Deseo además grabar en ustedes un segundo punto, pues es de oportuna aplicación, dadas las tensas condiciones que prevalecen en la actualidad. En la tirantez y tensión del trabajo grupal, cada uno debe tener en cuenta, como estímulo, gozo e incentivo, que se encuentran en este grupo particular de discípulos para recibir entrenamiento preparatorio para la iniciación. Estoy iniciando un *experimento en la iniciación grupal*. Constituye una nueva empresa que inicia la Jerarquía, pero está de acuerdo al desarrollo evolutivo. En épocas futuras hombres y mujeres traspondrán juntos el Portal de la Iniciación en vez de solos y separados como hasta ahora. En consecuencia, el progreso del grupo es avanzar o retraerse, según el esfuerzo de sus miembros. Las dificultades de un miembro se pueden intensificar debido al unido estímulo grupal, como también su fuerza y efectividad pueden aumentar gracias a la fuerza, el poder y la comprensión del grupo. La responsabilidad unida del grupo es muy grande; pero también muy real y extraordinaria la oportunidad de progresar rápidamente. Cuando juntos traspongan el Portal y yo los presente a Quienes tienen la tarea de guiarlos en el siguiente paso, se intensificará en tal forma su poder de amar, intuir y servir, que la vida nunca será la misma. Entonces captarán con seguridad lo

que ahora perciben vagamente y se darán plena cuenta de la maravilla del amor, de la intuición y del servicio grupales; experimentarán así en conjunto la iluminación, la respuesta compartida y el esfuerzo unido. Comprenderán también que puede existir espiritualmente una línea excluyente, que indique quiénes pueden entrar en la etapa preparatoria para la iniciación grupal y quiénes deben llegar solos a tan gran acontecimiento. Éstos últimos pertenecen predominantemente a la era pisceana y reciben la iniciación como entidades separadas; ustedes la recibirán grupalmente.

Ninguno de los que nos dedicamos a preparar aspirantes para la iniciación, podemos predecir ese momento; esto debe determinarlo individualmente cada aspirante. Por lo tanto cada uno debe procurar que su grupo no quede detenido por su incapacidad de ver, por sus espejismos personales, sus problemas individuales y su lenta reacción hacia la verdad conocida.

La tercera cosa es que cualquiera sea su etapa en el sendero, trataré ahora, como en el pasado, de ayudarlos. Hablaré de la verdad tal como la veo desde mi particular punto de ventaja. Trataré de arrojar luz sobre ciertas cosas que no ven y les indicaré sus debilidades, si puedo llamar la sincera atención de ustedes. Las debilidades existen. No son aún iniciados y poseen defectos, limitaciones, puntos oscuros y mucha inercia, a la vez que satisfacción propia. La tendencia a la autodefensa es muy fuerte en ustedes, y esto produce una falta de disposición a reconocer los defectos o a admitir hipotéticamente la posibilidad de que existan. En otros prevalece la tendencia al autodesprecio, lo cual pone excesivo énfasis sobre la personalidad, y pensar constantemente en ella va en detrimento del verdadero progreso. Estas tendencias tan comunes son peligrosas para el iniciado en ciernes. Les advierto que estén pendientes de lo que indican estas condiciones y dispuestos a escuchar y admitir la posibilidad de fracasar en el primer caso, y a olvidarse de sí mismos en el segundo. Encárense a sí mismos y a la vida, y sin temor vean las cosas tal cual son. No lo hagan porque les sugiero tal o cual situación, sino porque están dispuestos a enfrentar los hechos y preparados para descubrir cosas inesperadas en ustedes. Una de las primeras lecciones que el discípulo debe aprender es que, donde cree ser más fuerte y encontrar mayor satisfacción, con frecuencia es el punto de mayor peligro y debilidad. Las condiciones astrales se ven muchas veces invertidas, de allí el espejismo que frecuentemente domina al discípulo.

A este respecto, hermanos míos, les confiaré algo personal y muy común en la vida del discípulo, que puede servirles de lección y advertencia. Varias vidas atrás, mi Maestro percibió en mí una debilidad de la cual no me había dado cuenta, siendo en realidad algo que consideraba como fuerza y la atribuía como una virtud. Entonces era joven, ansioso de ayudar a mi Maestro y a la humanidad, pero en último análisis, muy consciente de mí mismo como aspirante, y muy satisfecho también de mí mismo, disimulaba esta satisfacción con reiterada humildad. El Maestro volcaba sobre mí Su fuerza y energía, estimulándome en tal forma que lo que creía una virtud y lo que negaba y repudiaba como un vicio, me perjudicó. Simbólicamente me derrumbé por el mismo peso de mi debilidad. Quizás se pregunten ¿cuál era esa debilidad? Mi amor al Maestro me perjudicó. Después de mi fracaso me indicó que el amor que sentía por Él, se basaba en realidad en el profundo orgullo y satisfacción que sentía por mí como aspirante y discípulo. Esto lo negué rotundamente y me apenaba que no me comprendiera. Con el tiempo, a través de una vida de fracasos y la profundidad de mi egotismo, comprobé que el Maestro estaba en lo cierto. Aprendí la lección gracias al fracaso, pero perdí mucho tiempo desde el punto de vista del servicio útil. Descubrí que en realidad me estaba sirviendo a mí mismo y no a la

humanidad. Trato de evitarles que cometan errores similares, porque el tiempo es un gran factor en el servicio. Para el conjunto de la humanidad, el tiempo no tiene gran importancia; pero para los servidores de la raza sí, y mucho. Por lo tanto, no pierdan indebido tiempo en el análisis, desprecio y defensa propias. Sigán adelante con discernimiento, en lo que concierne al desenvolvimiento, y con amor y comprensión en lo que se refiere al grupo. En lo que a mí, vuestro Instructor, respecta, pongan la atención debida a mis palabras y procuren colaborar conmigo. Así tendré algún día la alegría de darles la bienvenida en el "Lugar Secreto", donde todos los verdaderos servidores e iniciados se reunirán y unirán oportunamente.

A ustedes, mis discípulos, les he revelado mi verdadero nombre. Dos de las razones que he tenido para renunciar al anonimato son: una, la necesidad de eliminar toda conjetura por parte de algunos de ustedes, respecto a mi identidad, y también de impulsar a algunos a un renovado y consagrado esfuerzo. La otra, quisiera que reconocieran el hecho de que son discípulos aceptados, con toda la responsabilidad y oportunidad que tal condición lógicamente implica. Otro factor decisivo en lo que a mí respecta, es poner a prueba la capacidad de ustedes para guardar silencio hasta que sea necesario. El silencio es uno de los principales requisitos para la iniciación, algo que todo discípulo tiene forzosamente que aprender. Por lo tanto es necesario pasar la prueba. Muchos de ustedes están convencidos internamente de mi identidad; pero no lo han dicho a nadie, excepto a A.A.B., que no lo ha corroborado ni comentado. Si no se les puede confiar que guarden silencio y mantengan una actitud desligada e independiente, significa que no están preparados para lo que tengo que impartirles, y cuanto antes lo sepamos, mejor. Si son incapaces de guardar silencio, aunque sea entre ustedes, entonces no son dignos de confianza, lo cual me resisto a creer. Si cuando han descubierto quien soy, ponen en duda la sabiduría de mi decisión de revelar quien soy y sostienen que debería haber ocultado mi identidad, eso también será muy revelador y me servirá de guía en todo futuro acercamiento a ustedes. Si el saber quien soy los conduce por el peligroso camino del devoto, les hará mucho bien descubrir tal tendencia en ustedes; si en lo sucesivo hacen resaltar excesivamente la importancia de mis palabras y caen en el peligroso hábito de aceptar la autoridad, esta debilidad quedará al descubierto para mí, para ustedes y para sus hermanos de grupo. Todos nos beneficiaremos con ello. Ustedes habrán descubierto una debilidad innata que surgió al descubrirse mi identidad; si ese conocimiento los abruma, entonces deben aprender a cargar con la responsabilidad, o de nada servirán como servidores del mundo. El hecho de que soy un Maestro no altera las cosas. Soy aún vuestro Instructor Tibetano, el mismo que les ha enseñado durante muchos años. Sigo siendo el mismo individuo y sin cambio alguno. Cualquier reacción de su parte será de la personalidad y, en consecuencia, tendrán que reconocerla como tal, ocuparse de ella y finalmente subyugarla.

Marchemos juntos mis hermanos y discípulos, por el camino del servicio; entremos juntos en la Luz y también juntos hollemos el camino hacia la paz mundial y no hacia la iluminación personal -la iluminación es inevitable, aunque incidental.

En lo que a ustedes respecta, ¿qué me espera?, un grupo que no ha sido aún probado, que es estático, censura y está sujeto a pronunciados espejismos -con este material debo llevar adelante mi trabajo. ¿Qué puedo hacer hermanos míos en tal situación? Puedo confiar en su devoción a la humanidad, en su disposición a aprender y en su decisión a seguir por el sendero del servicio a cualquier precio. Esto es lo que haré.

Ante todo, me ocuparé de los objetivos que ustedes deben lograr:

### 1. *El objetivo principal en el presente.*

Quisiera lograr la tan necesaria integración del grupo. La polaridad de este grupo -como unidad en el plano mental- no se ha efectuado todavía. Esto es muy necesario y, hasta tanto se alcance tal integración, no será posible la unida intercomunicación grupal, ni podrá realizarse trabajo grupal. Algunos de ustedes deberán reflexionar profundamente y alinearse amorosamente con sus condiscípulos, eliminando todo sentido de crítica y de satisfacción personal, por su propio razonamiento y rectitud.

### 2. *El objetivo de dichos grupos ashramicos en el futuro.*

Es fundamentalmente necesario que los nuevos grupos que están inaugurando el nuevo discipulado, establezcan con el tiempo la relación telepática entre ellos. Más adelante, cuando haya una interrelación individual más estrecha, se podrá dar una definida enseñanza que hará que esto sea acrecentadamente posible, pero mientras tanto bastará una insinuación de índole fundamental y debe ser aceptada y parcialmente comprendida antes de que estos grupos precursores puedan trabajar con éxito, la cual es: *Exterioricen con amor su pensamiento hacia los demás*. Hermanos míos, simplemente eso, con sencillez y humildad, y nada más por ahora. ¿Aceptarán una regla tan sencilla, aparentemente sencilla? Así el cuerpo etérico de este grupo de discípulos estará animado por la energía dorada y la luz del amor; así se establecerá una red de luz que constituirá un foco de energía en el cuerpo etérico de la humanidad y, con el tiempo, en el cuerpo etérico planetario.

### 3. *El objetivo general del grupo.*

Consiste en trasladar la conciencia de todos los seres humanos integrados, en creciente número, a los niveles etéricos de conciencia y actividad. Esto implica trabajo consciente en esos niveles, como unidades de energía, contribuyendo cada uno con su parte y cuota especial de energía, a la suma total de energía etérica disponible, haciéndolo consciente e inteligentemente. Una vez logrado esto, el hombre está preparado para la primera iniciación y es un verdadero ocultista pues trabaja con la energía, guiado jerárquicamente.

### 4. *El objetivo individual.*

Se requiere la preparación de la vida y de la conciencia, en este nuevo proceso de iniciación grupal, lo cual es en sí de verdadera importancia y depende de que cada unidad del grupo se prepare para la iniciación y, a la vez, aprenda a subordinar su ambición y deseos espirituales al *ritmo del grupo* y a la necesidad del *momento oportuno*, en lo que concierne a sus condiscípulos. Implica, por consiguiente, dos actitudes respecto al proceso de la iniciación: adaptarse a la necesaria integración y desarrollar la respuesta espiritual a las impresiones procedentes de los niveles del alma y de la Jerarquía espiritual. Involucra aprender a juzgar y adquirir sabiduría para establecer una correcta interrelación con el grupo de discípulos, de modo que éste (en este caso, el mío, que es definidamente una entidad grupal) pueda avanzar unido. Esto requiere para el grupo las mismas condiciones que siempre existieron para el individuo: correcta integración en los tres niveles de la personalidad y también en los del alma, más una correcta impresión o respuesta grupales a las "ondas síquicas que otorgan facultades" espirituales superiores, como lo denominan los ocultistas tibetanos.

Esto tomará muchos años, y la tarea de alcanzar una cabal actitud y relación grupal, mediante la comprensión individual y verdadera impersonalidad, puede ir adelante en el plano físico durante la encarnación o continuar con la misma facilidad, fuera de encarnación. Deben tener siempre en cuenta que la conciencia sigue siendo la misma en encarnación física o fuera de ella, donde el desarrollo puede llevarse a cabo con mayor facilidad que cuando está limitado y condicionado por la conciencia cerebral.

El logro de estos objetivos exigirá clara visión y una comprensión aguda e inteligente; requerirá la firme y consciente intensificación del amor e interacción grupales; conducirá a los discípulos a llevar una vida plena de sabios propósitos y de planificados objetivos espirituales y al mismo tiempo el servicio prestado asumirá una definida y automática técnica de expresión.

Quizás se pregunten si existe un único modo o método, por el cual el discípulo puede acercarse a esta meta aparentemente imposible. Responderé: sí, por la práctica constante de la impersonalidad con su subsidiaria actitud de indiferencia, en lo que a deseos, contactos y metas personales se refiere. Tal impersonalidad es muy poco comprendida, y aunque la desarrollen los aspirantes bien intencionados tiene una base egoísta. Reflexionen sobre esto y procuren lograr la impersonalidad, olvidándose de sí mismos y apartando el foco de la conciencia de la personalidad (donde comúnmente está centrada) y llevándolo al alma viviente y amorosa.

Hay cuatro cosas que con frecuencia impiden a un grupo de discípulos alcanzar su objetivo y realizar satisfactoriamente su trabajo, y son:

1. La falta de visión, consecuencia de la carencia de agudeza mental.
2. El espejismo personal, que involucra el plano astral.
3. Los problemas individuales, que implican una excesiva preocupación por las circunstancias y dificultades en el plano físico, en éste, el más difícil de los mundos.
4. La inercia, o las lentas reacciones a la enseñanza impartida y a la oportunidad ofrecida.

Una profunda reflexión sobre la urgencia de la época y el reconocimiento compasivo de la condición de la humanidad, son cosas que deben hacer muchos discípulos y aspirantes hoy en el mundo, especialmente, los que, no estando muy cerca de la situación mundial, la observan desde lejos. Es muy fácil expresar superficialmente compasión, y al mismo tiempo evitar el empleo de demasiada energía para prestar servicio y realizar un excesivo e intenso esfuerzo para prestar ayuda.

La marca característica del discípulo y la cualidad que debiera predominar cada vez más en su vida, es la capacidad de identificarse con la parte o con la totalidad, según sea necesario en un momento dado. Tal actitud implica un abarcante amor, que nos lleva a ser incluyentes y a dedicar la vida a servir al mayor número y a los más necesitados. Si se me pidiera especificar cuál es en la actualidad el defecto predominante en la mayoría de los grupos de discípulos, diría que es la expresión de un equivocado tipo de indiferencia, que los lleva a una casi inmovible preocupación por sus ideas y empresas personales, las que militan contra la integración del grupo y tienden a obstruir el trabajo.

Una de las cosas más necesarias para cada discípulo es aplicar la enseñanza impartida a la idea de promover y acrecentar su servicio en el mundo, y así llevar a la práctica y efectividad en su medio ambiente el conocimiento adquirido y el estímulo a que ha sido sometido. Quisiera que prestaran verdadera atención a esta sugerencia.

Deseo también llamar la atención sobre el hecho de que un discípulo aceptado, en realidad no es aquel que fue aceptado por un Maestro para recibir entrenamiento. Esto es una tergiversación de la verdadera idea, la cual, al pasar del plano mental al físico, ha sido invertida o distorsionada totalmente. Discípulo aceptado es el que aceptó:

1. La realidad de la existencia de la Jerarquía, con lo que ello implica de lealtad y colaboración.
2. El hecho de que las almas son una y, en consecuencia, se ha comprometido a expresarse como alma. El servicio a prestar consiste en despertar y estimular a todas las almas con las cuales establece contacto.
3. La técnica esotérica de servicio. El servicio que presta a la humanidad determina todas sus actividades y subordina su personalidad a la necesidad de la época. Observe esta frase. Cultive la percepción interna y una respuesta fluida a la *necesidad inmediata*, y no la reacción sensible a una lejana meta.
4. El Plan, tal como lo presentan los Instructores de la raza. Trata de comprender la naturaleza de tal Plan y facilita su manifestación.

Podría enumerar otras cosas de naturaleza más individuales, pero deseo poner el énfasis sobre las aceptaciones que motivaron o debieran motivar sus actitudes, pidiéndoles no dar tanta importancia a la idea de ser "aceptados por un Maestro". Esta idea y la enseñanza de muchos grupos esotéricos ha ocasionado grandes errores, malos entendidos, sufrimientos y desilusiones. Al discípulo se lo entrena sobre ciertos factores muy importantes, y no sobre su relación con el Maestro, y ellos son:

1. *El factor humanidad.* Su situación actual, sus problemas y su oportunidad inmediata. Discípulo es aquel que en todo momento trata de ayudar a la humanidad e impulsar el proceso evolutivo y a la vez desarrollar un profundo amor hacia el género humano, lo cual caracteriza al iniciado y al Maestro.
2. *El factor iniciación.* Su estudio nos llevará a considerar el desarrollo secundario y el objetivo básico de la identificación progresiva con el alma del discípulo, el alma del grupo, el alma de toda la humanidad y el alma de todas las formas.
3. *El factor servicio.* No se refiere al servicio tal como se entiende comúnmente. Su significado común ha perdido grandemente su significación, debido al énfasis erróneo. El iniciado cree que el servicio es la espontánea y fácil expresión de un definido contacto con el alma, establecido en el plano físico, lo cual le otorga al discípulo percepción interna, espíritu práctico e inspiración, a medida que trabaja en el plano externo de expresión. La mayoría de los discípulos se ocupan en forma vaga de obtener la inspiración; pero nada saben acerca de las etapas preliminares para desarrollar la percepción, que conduce a la manifestación práctica e inteligente

de *satisfacer la necesidad* en el nivel del diario vivir. Una de las actividades principales del discípulo aceptado (o como yo preferiría llamarlo, discípulo en aceptación) es convertirse de un idealista bien intencionado, en un hombre activo que trabaja en bien de la humanidad.

Cuando un grupo sea capaz de pensar en forma unánime y trabajar al unísono de acuerdo con estas ideas, habrá dado el primer paso hacia la iniciación grupal, meta del nuevo discipulado. La iniciación grupal implica:

1. La posesión y el reconocimiento de una visión conjunta, a la cual se subordina cada miembro del grupo.
2. La simultánea relación de los miembros del grupo con el alma en su propio nivel (esa combinada alma grupal compuesta por el alma de cada miembro individual) que conduce a la integración grupal en los niveles del alma.
3. El contacto fusionado y consagrado de las personalidades del grupo, en los tres niveles de expresión personal -niveles de percepción mental, astral y etérico. Algunos miembros del grupo establecen contacto en un nivel y otros en otro, pero el objetivo debería ser establecer a voluntad un contacto más estrecho en los tres niveles, y en todos cuando el grupo, como tal, lo demanda. Resulta difícil exponerlo, pero vendrá más adelante una comprensión más clara de lo que esto significa y produce.
4. La capacidad del grupo de mantenerse unido sin erigir barreras entre los miembros. Esto implica necesariamente sacrificar las reacciones, ideales y planes de la personalidad. En estos momentos, distintos ideales, actitudes y puntos de vista, separan a los discípulos, lo cual debe ser eliminado.

Existen lógicamente otros requisitos, pero si pueden comprender los enumerados y tratan lo mejor que pueden de ajustarse a ellos, es todo lo que les pido por ahora. Una de las grandes necesidades de todos los discípulos y aspirantes es desprenderse de teorías preferidas respecto a la vida, al discipulado y al Plan, mantener la mente abierta, siempre dispuesta a recibir lo inesperado, y ser capaz (cuando la visión espiritual es suficientemente fuerte) de aceptar lo contrario de los ideales preconcebidos. Esto debe hacerse cuando se lo considera espiritualmente prudente, e implica también una actitud expectante, la de *esperar* que aparezca la nueva visión y las nuevas verdades, formuladas con claridad, y que los nuevos poderes sean cada vez más eficaces. Tales actitudes son peculiarmente difíciles para los discípulos donde el sexto Rayo de Devoción e Idealismo predomina en su equipo de energías, porque los ideales del aspirante de sexto rayo se cristalizan muy rápidamente y se deforman muy pronto. El ideal temporario, destinado a guiar al aspirante no desarrollado, puede convertirse en barrera que lo separa de la verdad e impide alcanzar la verdadera visión.

Por consiguiente, los exhorto, mis discípulos, a alcanzar esa amplia y abierta sencillez que predispone a la expectativa de lo nuevo que está por precipitarse, pero lo impiden los idealistas del mundo más que el hombre de la calle, que tiene reacciones más simples y se halla más dispuesto que el místico u ocultista, a captar y ver el camino de salida de la actual encrucijada, porque piensa en términos de humanidad. Los discípulos del mundo (con sus bien formulados ideales y sus conceptos idealistas, nítidamente expresados) con frecuencia

se ven ofuscados por el espejismo de la belleza futura, pues ignoran la actual oportunidad. Muchos de ellos descubrirán más tarde que han quedado atrás en lo que se refiere a la captación de las nuevas *verdades*. Esto es lo que quiso dar a entender el Cristo cuando dijo que no era posible poner vino nuevo en odres viejos, porque lo viejo será destruido por la nueva vida que se va expandiendo.

Por lo tanto, ¿a qué está dispuesto el iniciado? A reconocer instantáneamente lo nuevo, a captarlo inmediatamente y dar un nuevo paso para desarrollar la conciencia humana precursora y revelar los nuevos y subsiguientes conceptos que constante e inevitablemente se le presentan, los cuales poseen el poder expulsor dinámico y satisfacen debidamente la necesidad humana del ciclo inmediato. También está dispuesto a abandonar instantáneamente cuanto parece inútil, innecesario e inadecuado para la necesidad del momento, a recibir desde lo alto el poder que rompe y destruye lo que se ha cristalizado, y es anticuado e inútil porque ya ha servido su propósito; está dispuesto a trabajar como ocultista práctico (no como místico idealista) en los niveles de la visión y en el de los asuntos prácticos humanos.

Sugeriría que el grupo divida en dos partes el proceso de la meditación. Debería tener una planeada y definida meditación individual y grupal, y además llevar metódicamente una vida de reflexión espiritual, la que fomentará en el discípulo una vida dual, objetiva y subjetiva, mientras que la meditación formal lo ayudaría a enfocar la luz del alma en el cerebro y a sentar las bases para un servicio del alma, viviente e iluminado.

Este servicio sólo es la expresión en el plano físico de actitudes y actividades del alma, tal como las evidencia en su propio nivel de conciencia. Una fase de este doble trabajo, la fase reflexiva, se manifiesta en creciente comprensión y se expresa viviendo una vida intencional, es decir, "una vida que tiene un propósito". Conduce a un método de vida basado en un programa planeado, que se aproxima lo más posible al Plan y a los impulsos vitales jerárquicos. La segunda fase que corresponde a la meditación común, es un retiro consciente y definido. Si esto se hace correcta, deliberada y regularmente, se alcanzará con el tiempo una interacción telepática muy productiva entre los discípulos del grupo y entre el discípulo individual, el Maestro y el Ashrama principal. Además permitirá al discípulo ser más sensible a las "ondas superiores que otorgan facultades". Toda la meditación (incluyendo sus dos partes) implica, por lo tanto, vincular el corazón y la cabeza, el acercamiento místico y el ocultista y también el sentimiento y el conocimiento.

Estas líneas de energía que vinculan y atan, pueden en realidad afluir únicamente desde el centro cardíaco. Por tal razón asigné ciertas meditaciones que estimulan el corazón para que entre en actividad, vinculando el centro cardíaco (entre los omóplatos) con el coronario, por intermedio de la analogía superior del centro cardíaco que se halla en la cabeza (el loto de mil pétalos). Cuando este centro cardíaco es adecuadamente radiante y magnético, relaciona a los discípulos entre sí y con todo el mundo, y produce la interacción telepática tan deseada y constructivamente útil para la Jerarquía espiritual -siempre que se lleve a cabo en un grupo de discípulos consagrados y dedicados a servir a la humanidad. Entonces se podrá confiar en ellos.

Una de las tareas que todo discípulo debe desempeñar, es evocar el aspecto voluntad del alma; la voluntad en su aspecto más elevado es comúnmente pasiva, hasta que el hombre huella el sendero del discipulado...

Quizás se pregunten hermanos míos, ¿de qué sirven estas analogías y datos informativos? Son de poca utilidad técnica para ustedes y, en realidad, aumentan su responsabilidad. Sin embargo, serán de valor real si sirven para establecer en la conciencia del discípulo el verdadero reconocimiento de la realidad, de la síntesis y de la relación. Estas tres palabras: realidad, síntesis y relación, indican la meta y el problema del discípulo, más el resultante efecto del trabajo consciente, inteligente y espiritual, motivado por el amor.

En la nueva era, como ya indiqué, la nota clave del progreso del aspirante será *amor a la humanidad*, lo cual indicará el despertar del centro cardíaco. En el pasado y hasta hace pocos años, la clave fue *servicio* (prestado altruistamente), y encerraba una técnica que ponía automáticamente en actividad el centro cardíaco. Los discípulos en su mayoría, carecen de amor a la humanidad. Aman a aquellos con quienes están asociados, el trabajo relacionado con el esfuerzo grupal, o aman a su propia nación; quizás amen a un ideal o a una presunción teórica pero no aman realmente a la humanidad como un todo. Su capacidad de amor tiene límites, y su principal problema en la actualidad es trascender esos límites; deben aprender que la humanidad es quien reclama su apoyo, lealtad y servicio. Les pido que reflexionen profundamente sobre lo expuesto, porque también encierra para ustedes la tarea que tienen por delante al tratar de prepararse para la primera o la segunda iniciación.

Les recordaré que la vida del discípulo es siempre de riesgos y peligros, que los acepta voluntaria y deliberadamente para servir a la humanidad en bien del desenvolvimiento espiritual. Pero les pido que cada uno vigile con creciente cuidado la vida emocional y sus reacciones y también en particular el más minúsculo brote de espejismo. Les llamo la atención de que si aparecen en sus vidas condiciones emocionales y espejismos, no indica necesariamente fracaso. Sólo hay fracaso cuando uno llega a identificarse con esas condiciones astrales y a sucumbir a los antiguos ritmos. Pueden comprobar el éxito cuando, en la práctica de la meditación asignada, seguida con regularidad, aparecen condiciones indeseables; deben reconocerlas por lo que son, y evocar en ustedes esa "divina indiferencia" que deja morir de inanición a la emoción o al espejismo, al privarlos del "poder nutritivo" de la atención. Toda la historia del verdadero control emocional está contenido en esta última frase. El proceso de alcanzar este control constituye uno de los períodos más difíciles en la vida del discípulo y, desde el punto de vista del tiempo, uno de los más prolongados. Para esto deben estar preparados. Es difícil triunfar sobre la emoción, particularmente en esta época, debido al intenso estado emocional de la entera familia humana y del difundido temor y terror, del cual es responsable la energía de la Logia Negra de Adeptos. Esto complica definitivamente el problema de ustedes y el de todos los discípulos, porque tiende a fomentar un espejismo muy poderoso. De manera que sigan adelante con valor, alegría, comprensión, extrema cautela y, al mismo tiempo, rapidez.

Les señalaré que la intención de todos los verdaderos discípulos es apoyar a sus hermanos de grupo con amor y comprensión. Con ello pueden contar. Les aseguro también que están circundados por el amor protector de vuestro Maestro y que en ningún momento los defraudaré... Pero, en último análisis, la batalla la librarán ustedes.

## NOVENA PARTE

El poder de visualización es el secreto de toda verdadera práctica de la meditación en las primeras etapas, siendo lo primero que debe dominarse. Los discípulos tendrán que poner énfasis sobre este proceso, porque residirá eventualmente en él la capacidad de

utilizar el poder creador de la imaginación, más la energía mental, como medio para impulsar los fines de la Jerarquía y desarrollar el Plan divino. Todos los nuevos procesos en la técnica de la meditación (cuya responsabilidad podemos atribuir a la nueva era) deberían incluir e incluirán, como primer paso, la visualización, y ello por las siguientes razones:

1. La visualización es el paso inicial para demostrar la ley oculta de que "la energía sigue al pensamiento", lo cual, lógicamente, lo reconocen en teoría todos los que se interesan por los estudios ocultistas. Una de las tareas que los discípulos tienen ante sí, es obtener en esto conocimiento efectivo. La visualización pictórica (característica definida del trabajo de muchas escuelas esotéricas), es simplemente un ejercicio para desarrollar la facultad de visualizar. En el trabajo de los discípulos que se preparan para la iniciación, el aspecto externo de la visualización debe ser reemplazado por un proceso interno, que es el primer paso para *dirigir la energía*. La visualización de imágenes tiene por objeto enfocar al aspirante en la cabeza, en un punto intermedio entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal. En esa zona dibuja imágenes y pinta escenas y, de este modo, adquiere facilidad, para ver -en conjunto y en detalle- lo que desea y para lo cual va a trabajar. La visualización de lo que podemos llamar "proceso dirigido" se lleva a cabo, en forma más concentrada, en la zona que está directamente alrededor de la glándula pineal. Entonces esta glándula se convierte en centro de un campo magnético que entra en actividad, en primer lugar, por el poder de la visualización. En este punto el discípulo acumula energía, dirigiéndola luego intencionalmente a uno de los centros. Este enfocado pensamiento produce inevitablemente efectos en el cuerpo etérico, entrando en juego dos aspectos de la imaginación creadora.
2. La facultad de visualizar es el aspecto constructor de formas de la imaginación creadora. Este proceso se divide en tres partes, que corresponden en cierto modo al proceso creador seguido por la Deidad misma:
  - a. La acumulación de energía calificada, dentro de un círculo infranqueable.
  - b. El enfoque de esta energía por la fuerza de la intención, en un punto cercano a la glándula pineal. La energía está así enfocada, pero no se esparce.
  - c. La distribución de la energía enfocada, mediante un proceso pictórico (no por un acto de la voluntad), en cualquier dirección deseada, es decir, a ciertos centros y en determinado orden.

Este proceso de dirigir la energía puede llegar a convertirse en hábito espiritual, si los discípulos empiezan a practicarlo lenta y gradualmente. Al principio el proceso de visualización puede parecer difícil y sin provecho, pero si perseveran, descubrirán con el tiempo que es eficaz y no exige esfuerzo. Ésta es una de las maneras más importantes de como trabaja un Maestro; es esencial, por lo tanto, comenzar a dominar la técnica. Las etapas son:

- a. El proceso de acumulación de energía.
- b. El proceso de enfoque.
- c. El proceso de distribución o dirección.

El discípulo aprende a hacerlo dentro de sí mismo y más tarde a dirigir la energía (de determinado tipo, según lo demanda la ocasión) hacia lo que está fuera de sí mismo. Esto constituye un ejemplo de una de las principales técnicas de curación del futuro. También el Maestro emplea este proceso para despertar en Su discípulo ciertos estados de conciencia, con los cuales nada tienen que ver ustedes.

3. El poder de visualizar correctamente, es uno de los métodos para descubrir la verdad o falsedad. Esta afirmación es difícil que la comprendan. Visualización es, literalmente, la construcción de un puente entre el nivel emocional o astral, y el mental, y es por lo tanto lo que en la personalidad corresponde a la construcción del antakarana. El plano astral, segundo aspecto de la personalidad, es la analogía del aspecto constructor de formas de la Trinidad, el segundo aspecto. La imaginación creadora "imagina una forma" por la capacidad de visualizar, y la energía de la mente da vida y dirige esa forma, la cual encierra un propósito. Se establece así una relación o línea de energía entre la mente y el vehículo astral, que se convierte en triple línea de energía cuando el alma del discípulo utiliza este proceso creador en forma planificada y definidamente constructiva.

Este proceso de visualización y el empleo de la imaginación, constituyen los dos primeros pasos en la actividad de construir formas mentales. Con estas formas autocreadas, conteniendo ideas espirituales y propósito divino, trabajan los Maestros y adquiere forma el propósito jerárquico. Por lo tanto, es esencial, mis discípulos, que comiencen a trabajar deliberada y lentamente de esta manera y a aplicar la información que antecede, en forma constructiva y creadora. La necesidad de la época es cada vez más grande y es necesario el máximo trabajo y propósito.

Los Maestros mantienen ante todos Sus discípulos, como meta, la iniciación, y están dispuestos a dar la instrucción necesaria. Les recordaré en esta primera etapa, que únicamente lo que conozcan por sí mismos y experimenten *conscientemente* en sí mismos, es de importancia y constituye la verdad para ustedes. Lo que digan otros, *aunque sea yo*, no tiene propósito vital alguno, excepto ampliar o corroborar una verdad conocida, y crear ilusiones o responsabilidades hasta rechazarla o experimentarla en su propia conciencia. ¿Comprenden lo que quiero significar?

Podría definirse la iniciación como el momento de crisis donde la conciencia revolotea sobre los lindes de la revelación. Quizás se consideren las demandas del alma y las sugerencias del Maestro, como antagónicas a las demandas de tiempo y espacio, centradas en la personalidad u hombre inferior. Por consiguiente, en esta situación los pares de opuestos ejercerán una enorme atracción; el campo de tensión o el foco de esfuerzo, reside en el discípulo "que se encuentra en el punto medio". ¿Responderá o reaccionará conscientemente a la atracción superior y pasará a nuevas y superiores zonas de experiencia espiritual? o ¿se hundirá nuevamente en el espejismo del tiempo y del espacio y en la esclavitud de la vida personal? ¿Se mantendrá en condición pasiva y estática donde no le afecten la tendencia superior ni la atracción inferior? Una de estas tres condiciones debe caracterizarlo y deriva de una vacilante experiencia anterior, donde el discípulo vibra entre la decisión superior y la inferior. El Maestro *preside* este proceso, en el que nada puede hacer, porque el problema debe resolverlo el discípulo. Sólo podrá intensificar el deseo del alma mediante el poder de Su pensamiento dirigido. La personalidad nada puede hacer, porque en esta etapa el cuerpo físico y el vehículo astral son simples autómatas, que

esperan responder a la decisión del discípulo que actúa en su cuerpo mental. En esta etapa de esfuerzo el discípulo puede actuar únicamente en el nivel mental de la conciencia. Una vez *hecho*, la suerte está *echada*. O avanza hacia el portal de la luz donde el Maestro lo toma de la mano, y el Ángel de la Presencia se hace potente y activo en forma indescriptible, o retrocede *temporalmente* a las condiciones de vida del hombre inferior; espejismo y *maya* descienden nuevamente sobre él y el Morador en el Umbral se interpone entre el discípulo y la luz que afluye por el portal, renovando sus actividades. El discípulo despierta súbitamente a una más amplia captación de la realidad y a una más profunda comprensión del Plan y de la parte que le corresponde desempeñar en él, o los "velos de la tierra" se cierran sobre su cabeza; entonces la visión se desvanece y retoma la vida de un ser humano común, probablemente durante todo el período de la encarnación en que se le ofreció la oportunidad. No obstante, si traspusiera el portal, entonces (de acuerdo a la iniciación correspondiente) así será la revelación y las consecuencias resultantes. *No* se le revelarán posibilidades. Es una experiencia efectiva, cuyo resultado es la evocación de nuevos poderes y capacidades y el reconocimiento de nuevos métodos y campos de servicio. Tales poderes están condicionados por los desarrollos anteriores y la presencia de estas facultades, concediéndosele además la plena libertad de movimiento "dentro de los límites de la Jerarquía", que está más allá de lo que él pudo haber soñado. Nuevos contactos jerárquicos son así posibles, nuevas responsabilidades recaen sobre sus hombros y nuevos "campos de poder" están disponibles para ser utilizados en servicio mundial.

Con frecuencia habrán oído decir que el *Guru* o Instructor, enseña en Oriente a sus discípulos, haciéndoles insinuaciones. Si han leído y estudiado los antiguos escritos de la India (¿y quién no leyó por lo menos alguno de ellos?) habrán observado que esas insinuaciones son de dos categorías. Se refieren:

1. Al carácter personal en relación con la realidad y la preparación para la iniciación.
2. A la Unicidad de la Deidad y a la relación del hombre con la unidad comprobada y lograda.

A esto se agregó después otras enseñanzas respecto al proceso creador, cuando Dios creó los mundos, y mucho acerca de la energía y el desarrollo de los centros (laya-yoga, tal como técnicamente se lo denomina). Prácticamente sólo se impartían éstas cuatro líneas y el entrenamiento ofrecido era de índole exotérica. Por lo tanto observarán que era preparatorio y que el entrenamiento para la iniciación estaba profundamente oculto en el énfasis puesto sobre la relación del Guru y el discípulo, y que no se expresaba en palabras ni se revelaba de manera alguna. Las pocas insinuaciones y significados simbólicos fueron investigados y el esoterista erudito agotó al límite estas fuentes de información.

Ahora trato de llevar la enseñanza a otra etapa *externa*, a fin de que sea exotérico lo que el Maestro enseñó a Sus discípulos antiguamente, cuando las verdades fundamentales sobre la conciencia universal eran captadas en cierta medida por el discípulo y desarrolladas en lo que particularmente le concernía, en el correspondiente lugar y a su manera. Aún rige la inalterable y antigua regla de que toda la verdadera enseñanza esotérica empieza en lo universal y termina en lo particular, y esto deben tenerlo siempre en cuenta. Me es difícil poner en lenguaje moderno y en forma simbólica las reglas que hasta ahora no fueron escritas. Mucho de lo dado en la época en que H.P.B. luchaba y trabajaba, ha sido verdad, incluyendo la información respecto a la iniciación. Gran parte ha sido fantasioso y grandemente distorsionado.

Cuando un neófito solicita de un Maestro el entrenamiento necesario, previo a la iniciación, ¿cuál creen que es el problema del Maestro? Parto de la suposición de que el Maestro conoce bien a Su discípulo, que está convencido de su sinceridad y que su solicitud es correcta. Supongo también que ustedes comprenden que la llamada "solicitud" es la cualidad de la vida vivida, el servicio prestado y la presencia de una mente iluminada por cierta medida de contacto con el alma.

El problema del Maestro consiste, primero, en enseñar a Su discípulo a estabilizar la relación entre alma y cuerpo, para que pueda establecer, a *voluntad*, el contacto entre ambos; el cuerpo astral no representa ningún obstáculo como tal, y mediante el contacto con el alma puede relacionarse fácilmente con los propósitos y los recursos de la Jerarquía. Segundo, indica también la naturaleza de la energía y su inteligente empleo, por medio de una personalidad integrada.

Es esencial que todos comprendan una cosa antes de emprender el trabajo conmigo, y es que, en un grupo de discípulos como éste, la mayoría ha pasado la primera iniciación y está siendo preparada para una de las iniciaciones posteriores. Nada sorprendente hay en esta declaración, ni debe ser causa de júbilo o alegría. Un inmenso número de aspirantes del mundo evidencian -por su vivencia hacia las cosas espirituales y por la intensidad de su aspiración y esfuerzos para llegar a ser buenos, autosacrificados e inteligentes- que la vida del Cristo interno actúa definitivamente en ellos y *está* presente en sus corazones. La iniciación de la "fijación espiritual en el plano físico" (como a veces se denomina al nacimiento en Belén, la primera iniciación) la han recibido miles de personas que avanzan sinceras y definitivamente en el Camino. Recordaré también que entre la primera iniciación y la segunda pueden transcurrir muchas vidas -intervalos muy extensos de silencioso y casi imperceptible crecimiento. De ninguna manera ustedes son únicos ni están mucho más evolucionados que otros aspirantes avanzados del mundo. Esto los alentará y los hará sentir humildes. Lógicamente *no* tengo la intención de decir quién se está preparando para determinada iniciación. Esto debe descubrirlo cada uno *por sí mismo*. Es asunto de orientación interna y no de información externa.

Quisiera referirme a un punto respecto a las primeras tres iniciaciones principales, y es que tales iniciaciones se reciben cuando se tiene cuerpo físico y en el plano físico, demostrando así conciencia iniciática, tanto por medio de la mente como del cerebro. Esto es algo que no se acentúa frecuentemente y a veces se lo contradice.

También puntualizaré con toda la claridad y la fuerza de que dispongo, la grande y profunda necesidad de *humildad* y su expresión constante. No me refiero aquí al complejo de inferioridad, sino a ese ajustado sentido de correcta proporción, que da a su poseedor un equilibrado punto de vista respecto a sí mismo, a sus responsabilidades y al trabajo de su vida. Si posee tal humildad, le permitirá con desapasionamiento observarse a sí mismo y a las oportunidades ofrecidas. Sin duda todos los discípulos, ustedes entre ellos, han especulado acerca de su estado y posición en el sendero, como el de sus condiscípulos. Después de todo, ello es natural y humano. Algunos de ustedes son demasiado humildes en el sentido personal, pero no en el sentido de la verdadera humildad. Con esto quiero significar que temen tanto al orgullo, al envanecimiento y a la sobrestimación de sus capacidades, que no son veraces acerca de la realidad, empequeñeciendo el poder de sus almas. R.S.U. es un ejemplo. Necesita caminar con humildad a través de la vida espiritual, lo cual implica el correcto reconocimiento del lugar y la oportunidad, y no el constante

énfasis sobre su incapacidad de estar a la altura de ello. Debe mostrarse a mi grupo de discípulos y a mí, tal cual es -un discípulo en preparación para cierta iniciación, que tiene a su disposición mucha sabiduría. W.D.S. sufre de complejo de inferioridad, que lo obliga a imponer externamente su personalidad sobre otros, y expresa una sutil envidia espiritual de aquellos que su conciencia registra como espiritualmente superiores a él. Debe aceptarse tal cual es y alegrarse de que haya quienes le garanticen la posibilidad de un futuro desenvolvimiento, por haber logrado más que él; cuando acepte el discipulado y esté embebido, prestando un verdadero servicio, deberá olvidarse de sí mismo, pues no dispondrá de tiempo para compararse incesantemente con los demás.

*La verdadera humildad se funda en los hechos, en la visión y en la presión del tiempo.* Hago aquí una insinuación y les pido reflexionar profundamente sobre estos tres fundamentos de una importante actitud de la personalidad, que debe mantenerse y demostrarse antes de cada iniciación. Les recordaré que ante la presencia de la verdadera visión, deberá existir siempre humildad. El experimento que estoy emprendiendo tiene sus peligros. Quienes son discípulos en los planos internos del Ashrama de un Maestro, conocen algo de la condición de sus condiscípulos, pero no siempre este conocimiento llega a la conciencia cerebral, lo cual es mayormente un factor protector, porque no se les podría confiar la aplicación correcta de este conocimiento en el plano físico. Podrían criticar excesivamente a un condiscípulo que momentáneamente no está a la altura del objetivo de la iniciación; sentir sutilmente envidia o desprecio de sí mismos; considerar a un discípulo más avanzado que ellos en el Sendero de Iniciación como alguien superior y privilegiado, complicando así su problema y esfuerzo, y podrían perder el sentido de proporción respecto a la iniciación, sus procesos y estados, debido a que están muy cerca de otro discípulo iniciado que lucha o no lo comprende. Los tropiezos son muchos y por eso les pido que tengan cuidado. *Ocúpense de su propia vida y asuntos.* No especulen sobre la condición de otros discípulos de mi grupo, pues son sus íntimos colaboradores y participan en mi experimento. Cultiven la humildad fundada en la comprensión y la visión y sirvan así al mundo, a sus condiscípulos y a Mí, como punto principal de contacto con la Jerarquía.

Con frecuencia dije que un discípulo es conocido por la influencia que ejerce sobre su medio ambiente, y el iniciado por la amplitud de su servicio mundial. ¿Por qué algunos de ustedes (no todos) no se han destacado en un servicio y ejercen poca influencia en los asuntos del mundo? Varias cosas pueden explicarlo. Ante todo un discípulo puede ser llamado a agotar ciertas relaciones kármicas, a cumplir ciertas obligaciones de muy antiguo origen y así "allanar el camino" para un más completo e ininterrumpido servicio a la humanidad, en fecha posterior. Esto ocurre con bastante frecuencia entre la primera y la segunda iniciaciones. A veces un discípulo puede prestar servicio efectivo y en gran escala en los planos internos y, sin embargo, no evidenciarlo en el plano físico, excepto en la belleza de su vida. Otros pueden estar aprendiendo ciertas técnicas de las relaciones psicológicas y la distribución de energía y haber dedicado alguna vida anterior al estudio de estas ciencias esotéricas. Una vida es sólo un corto momento en el largo ciclo del alma. Sin embargo, el verdadero discípulo nunca presenta como excusa las razones mencionadas, por el esfuerzo no realizado. Quiero resaltar que la influencia en el mundo no siempre implica por sí sola discipulado. Existen muchos grupos bien conocidos y magnéticos que poseen una personalidad dominante como centro, que no es necesariamente un discípulo.

En conexión con el grupo de mis discípulos y con el experimento que estoy emprendiendo, tienen que llegar a un punto en la experiencia grupal en que no se preocupen intensamente de su propio desarrollo, estado y servicio; todos tienen que aprender a

descentralizarse, de modo que el factor de mayor importancia sea el trabajo que deben realizar. Cuando esto sucede entonces cesará el intenso interés sobre algún aspecto de la expresión personal de sí mismos, debilidad de carácter, objetivo preferido o condición física. Descubrirán que el desarrollo de la "divina indiferencia" (como he dicho varias veces) será de gran ayuda para olvidar al pequeño yo; éste parece tan enorme que a veces (por hábito) impide ver al yo superior, se interpone entre el discípulo y el Maestro y dificulta el contacto con sus condiscípulos, evitando así prestar un servicio efectivo.

Otro punto quisiera tratar aquí, a fin de que haya total comprensión. Hay períodos en la vida del discípulo en que parece no existir contactos con el Maestro; es como si toda relación se hubiera cortado, por lo menos temporalmente. Debo hacer resaltar que, tratándose de discípulos aceptados, tal interrupción no es posible. Esotéricamente eso no puede suceder, y el amor que el Maestro siente por el discípulo, también impide que eso suceda. Sólo una condición puede causar tal interrupción, y es el esfuerzo deliberado y consciente del discípulo, durante un prolongado período. Un Maestro no admite con ligereza a un discípulo en su grupo, y una vez que lo ha hecho, la situación es irrevocable desde el punto de vista del Maestro. Toda demora en el progreso o separación definitiva proviene totalmente del alumno. Podrá haber una suspensión temporaria de comunicaciones y hasta durar toda una vida; pero esto no es extenso desde el ángulo del alma, sino sólo un chispazo de poca importancia y significación, en la larga carrera del alma. Asume grandes proporciones e importancia en la vida de la personalidad, pero puede significar sólo una oportunidad en el eterno *ahora* del alma.

Por lo tanto, los he observado de cerca y he visto durante intervalos la marea de la vida deslizarse por encima de ustedes; he vigilado sus progresos y demoras y los he visto triunfar y fracasar. Esto lo hago mediante la observación de la pulsación de su luz, sin tener en cuenta los detalles de su diario vivir. Esto no está justificado en esta época de crisis y nunca se justificará, debido al desenvolvimiento evolutivo de los discípulos. Están todavía dentro del aura de mi grupo, en mi Ashrama. Ustedes, no yo, determinan el lugar que allí ocupan. A veces se produce algo que se asemeja a una palpitación en la relación entre el instructor y el discípulo -un retiro y un avance de parte del discípulo en probación y una firme actitud expectante de parte del instructor. Cuando llegan a su fin las fluctuaciones del contacto y el alumno se estabiliza y se convierte en un "punto de energía que se aproxima constantemente", se transforma en discípulo aceptado. Algunos se están estabilizando en mi grupo de discípulos, otros retroceden, mientras unos pocos se acercan, y observo con interés la intensificación y la disminución de su luz.

En esta época se exige la movilización de todos los discípulos, y al decir "esta época" me refiero no sólo al momento actual, sino a los próximos cincuenta años. Esta movilización implica el enfoque de las energías del discípulo, su tiempo y sus recursos, en bien de la humanidad; requiere una nueva dedicación al servicio, la consagración de la vida mental (¿se dan cuenta, hermanos míos, lo que eso significaría?) y el olvido del yo, que rechazaría todo estado de ánimo y sentimiento, todo deseo personal, resentimientos, quejas y todas las pequeñeces que surgen en las relaciones con sus semejantes. En el plano físico significa condicionar la entera vida externa activa, de modo de convertirla en una vida de servicio activo y concentrado. Les pido que estudien las frases que anteceden, utilizándolas como luz reveladora, para saber de qué adolecen y qué deben hacer.

He dado en el pasado mucha instrucción, ayuda y aliento. Eso aún lo tienen y lo tendrán y los beneficiará mucho si dedican tiempo en recordarlo. Pero hagan hoy un nuevo

comienzo -no para su propio bien, sino para ayudar a un mundo necesitado. Olvídense de sí mismos.

La presión del trabajo que pesa sobre mí ha sido muy grande últimamente. Mucho trabajo ha recaído sobre mis hombros debido a la situación del mundo, la cual ha exigido mucho esfuerzo de parte de la Jerarquía, para impedir el total derrumbe de la estructura de la civilización humana, tal como existe en la actualidad. Los sólidos cimientos de una parte de la estructura deben ser salvados y lo demás quizás desaparezca.

Muchas cosas contribuyen a la inercia que hoy aflige a la mayoría de los discípulos del mundo que debieran estar activos, sirviendo y ayudando. Esto es aplicable a ustedes también. Las condiciones resultantes de la guerra y la preocupación sobre sus asuntos personales, actitudes y reacciones, ha desalojado de sus mentes mucho de lo que he dicho y podría decir. Una de las primeras lecciones que deben aprender quienes se están entrenando para la iniciación, es la difícil y doble actitud que permite la correcta actividad de la personalidad y el verdadero interés en los asuntos de ésta, y al mismo tiempo impide que nada personal interfiera la vida espiritual subjetiva, el servicio y el entrenamiento preparatorio para la iniciación. A medida que pasa el tiempo, trataré de tender un puente entre las técnicas antiguas y los nuevos métodos de entrenamiento; emplearé parte de las antiguas técnicas -que van caducando-, y haré las insinuaciones que los conducirá a comprender la naturaleza, el propósito y los métodos de educar, a los discípulos aceptados, en los procesos de la iniciación.

Ante todo diré: traten de recuperar el fervor de la primitiva aspiración espiritual y autodisciplina. Si nunca lo perdieron (aunque muchos discípulos sí) traten de obligar a la energía de la inspiración que se despliegue efectivamente como acción definida en el plano físico. ¿Cómo?, preguntarán ustedes hermanos míos. Aumentando el fulgor de su luz en el mundo, por medio del amor y la meditación, para que otros puedan dirigirse a ustedes como un faro en la noche oscura de la vida que parece haber descendido en este siglo sobre la humanidad; traten de amar más de lo que hasta ahora han creído posible, a fin de que otros, deprimidos y desalentados por las circunstancias de la vida y el horror presente de la existencia humana, encuentren en ustedes calor y consuelo. Lo que yo y todos los afiliados a la Jerarquía tratamos de hacer, en esta época de desesperada crisis, es descubrir a quienes son firmes puntos de energía viviente y derramar por su intermedio el amor, la fortaleza y la luz que el mundo necesita y debe poseer si quiere capear el temporal. Este servicio lo solicito para mí y la humanidad. No exijo nada espectacular; sin embargo, para responder de manera adecuada demandará gran esfuerzo por parte de sus almas; tampoco pido un imposible. Les recordaré que la apatía del cuerpo físico y del cerebro, la inercia de la naturaleza sensoria y el sentido de futilidad de la mente, al enfrentar cuestiones importantes, parece obstaculizarlos.

De nuevo les muestro el camino, y espero. ¿Intensificarán la vida interna y alcanzarán el poder que les permitirá vivir simultáneamente como seres humanos eficientes y como almas amorosas y vivientes? La principal necesidad en estos momentos es establecer la continuidad de este doble proceso; ello conducirá a la fusión, a la coordinación de la personalidad y a una eficiencia grandemente acrecentada. Muchos discípulos no son jóvenes, por lo que les resulta difícil desalojar hábitos mentales y sensorios arraigados. Sin embargo, *deberán* alterarlos y no resentirse por ello. Los ritmos estabilizados de la personalidad constituyen la línea de menor resistencia. Deben ser cercenados oblicuamente,

formando así la cruz de la vida; la existencia será entonces más difícil, pero dará por resultado nuevos y bellos ritmos.

A quienes se encuentran en medio de la hoguera del dolor (y son legión), de la agonía, la ansiedad y la angustia -y la ven en todas partes y tratan de mantenerse firmes en medio de todo- les digo: Las apariencias no siempre representan lo que verdaderamente son; lo que rompe y perturba la vida de la personalidad es con frecuencia el agente liberador, si es correctamente comprendido; lo que surja cuando las Fuerzas de la Luz disipen la oscuridad del mundo, demostrará la naturaleza inmortal del espíritu humano. A todos les digo: Mi amor los circunda y el aura del Ashrama, del cual soy el centro, permanece como gran muralla defensora alrededor de ustedes y de los que luchan por el derecho. *Luchen ustedes también*. Entonces podrán, si lo hacen, sentir esta protección amorosa. Además, si quieren, podrán cada día ponerse en relación con su Maestro. No somos ciegos ni nos desprecupamos. Sabemos, no obstante, que hay males peores que la muerte y el dolor. Sabemos que éste es el momento de mayor oportunidad para la humanidad, y que si los hombres pasan triunfalmente a través de ellos y (por la fuerza de sus propias almas) superan el actual mal, entonces la evolución de la humanidad se acelerará más allá de lo que se creyó posible, lo cual constituirá la liberación alcanzada e iniciada por la humanidad misma. Esto tiene tanta importancia en la vida del género humano como en la vida del discípulo individual. Al hombre *no* se le debe privar de la ocasión ni de la oportunidad; los valores espirituales y eternos que ha adquirido tienen mucha más importancia que su momentánea agonía.

Cuando piensan que Nosotros estamos en los denominados seguros retiros, quizás no lleguen a comprender que la capacidad de identificarse con todo cuanto hoy implica dolor en el mundo, más la sensibilidad de Quienes están vinculados con la Jerarquía, respecto a las desafortunadas condiciones de la humanidad, constituye para Ellos una suprema agonía espiritual permanecer inactivos.

Ellos comprenden cuán profunda es la reacción humana, y captan y aprehenden porque *Son uno con todos los hombres*. Esto implica una comprensión mucho más grande de lo que pueden imaginar y sólo puede expresarse adecuadamente con la palabra "identificación". Necesitan el firme apoyo de todos Sus discípulos, el amor constante, la lealtad y la respuesta indubitable a la necesidad humana, que les permitirá llevar la pesada carga que el karma humano puso sobre Sus hombros y que *Ellos llevan voluntariamente*.

¿Harán lo que les pido? ¿Nos ayudarán en nuestro trabajo de todas las maneras posibles, como personalidades dedicadas al servicio y como almas que siguen el camino iluminado? Grande es la necesidad de amor y de luz que siente la humanidad. La necesidad que tiene la Jerarquía de canales y de personas dispuestas a trabajar en la tierra bajo Su dirección, demandará todo lo que tienen que dar y evocar de su alma (la única y verdadera recompensa que espera el discípulo) como poder y amor. Esto sucederá si olvidan al pequeño yo.

Que el conocimiento sea trasmutado en sabiduría y el ojo de la visión controle los procesos del vivir y todas sus empresas, es el deseo profundo de mi corazón, para todos y cada uno de ustedes.

Vuestro Maestro, Amigo e Instructor,

EL TIBETANO

.....

## SECCIÓN DOS

### INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCIPULOS POR EL TIBETANO

.....

### INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCIPULOS

**B. S. D.**

Noviembre de 1931

Hermano mío:

Ante todo quisiera decirle que no pierda el tiempo en recordar lo realizado en los años dedicados al trabajo esotérico ni en la febril anticipación de unos pocos años más de esfuerzo esotérico, bajo mi tutela. Quizás la ecuación tiempo ha incidido mucho en sus pensamientos hermano mío, pero al realizar el trabajo actual debe olvidar los posibles y futuros desarrollos. Esto le traerá el olvido del aspecto forma durante la meditación, pues necesita despertar la intuición. Trabajar sin pensar en los resultados es una difícil lección que debe aprender todo discípulo, pero vale la pena aprenderla. Mis instrucciones especiales quizás le causen momentáneamente una sorpresa, pero más adelante verá la razón de ello. Tales instrucciones son:

Primero, abandone toda fórmula al practicar la meditación y mantenga un perfecto silencio, enfocando la atención en el Señor de Amor, el alma. Aquiete sus procesos mentales, pues no le es difícil, y luego abandone el pensamiento simiente. Escuche y aspire. Cierre cada meditación difundiendo amor a todos los seres. Esta exteriorización mental es un gran liberador, y cada discípulo del grupo, al cual trato de entrenar, necesita liberarse de algo. Para usted es liberarse de la forma cuando presta servicio, y sabe a qué me refiero.

Segundo, hasta la Luna llena de mayo, Tauro, abandone todos los ejercicios respiratorios. Los ha practicado durante años y necesita un descanso. La naturaleza progresa y avanza por la actividad y el descanso cíclicos y, antes de poder llevarlo al próximo desenvolvimiento, quisiera que descansa de la presión mental y también de la devoción que ha regido gran parte de la experiencia de su vida. Centre en el *ser* su pensamiento, meditación y servicio, hasta el mes de mayo, y verá que la recompensa será grande. No dude de esta sugerencia, pero -pensando en el *ser*- debe abrirse camino hasta el centro de la vida, donde se realiza todo trabajo ocultista. Ser instado a *ser* es un honor hermano mío; en la actualidad lo conducirá más lejos que la intelectualidad, pranayama, y ese poderoso anhelo de realización espiritual que es su cualidad divina sobresaliente y en

ciertos aspectos es su principal obstáculo. Estaré aquí durante un ciclo para enseñar y preparar lo mejor que pueda a quienes respondan al servicio en el siguiente ciclo de vida. Por lo tanto, si no comprende los enunciados que anteceden pregunte y le responderé. Esta línea de actividad pasiva le parecerá difícil al principio, pues su mente y vida están bien organizadas; pero hasta mayo, viva y manténgase simplemente en su Ser espiritual y ame a todos los seres. Más adelante delinearé el entrenamiento y los ejercicios de respiración, que creo son para usted el camino. Comprenda que se le da un intervalo donde cesan los ejercicios activos que ha practicado durante más de treinta años de aspiración y esfuerzo, a fin de alcanzar un ritmo de calma. Más tarde, sobre el conocimiento acumulado durante estos años, podrá erigir una fresca estructura de conocimientos e imponer un ritmo nuevo y más elevado. Las células del cerebro necesitan descanso, pues existe cierto grado de fatiga mental.

Junio de 1933

Ha accedido a mi pedido hermano mío, y creo que ahora ve la razón de mi método de entrenamiento. El aspecto amor de su alma se ha liberado parcialmente, aunque todavía está internamente preocupado por las realizaciones externas y obstaculiza su camino hacia el conocimiento. Le recordaré algo que quizás responda a algunas de sus preguntas. Observo lo realizado por mi grupo de discípulos desde el ángulo del efecto grupal y no del éxito o fracaso de sus unidades. Ese resultado y éxito debe además demostrarse sucesivamente a medida que se pone de manifiesto. La primera esfera de enfoque fue en niveles mentales. Allí es incapaz de juzgar por sí mismo si triunfó o no, porque aún no ha desarrollado la visión mental. Le digo que el grupo ya *existe* como factor activo en esos niveles y esto quizá es bastante. Está emitiendo su nota y organizando su influencia. En los pocos próximos años se organizará también en los niveles astrales, el plano emocional, y debe tener en cuenta que en éste todas las formas corren peligro de sucumbir a la Gran Ilusión. Por lo tanto, estos años serán críticos para la vida del grupo, y esto debe tenerse muy en cuenta. Ningún miembro del grupo debe permitir que lo embargue el espejismo.

Esto lo presente hermano mío, y deberá indicarle el desarrollo de su sensibilidad subjetiva. Posteriormente se establecerá una relación grupal y se estabilizará una realización grupal, que llamará la atención en el mundo de los hombres. No pierda tiempo ansiando realizaciones fenoménicas. Inevitablemente *llegarán*, si la inspiración ígnea y el poder de persistir de cada uno se nutren constantemente.

Puede ahora reanudar más activamente la meditación y practicar el ejercicio respiratorio que le daré. Trate, en la meditación, de mantener todo el proceso en la cabeza, y recuerde que su problema reside en llegar a ser un "extrovertido de tipo cardíaco", en vez de ser, como es, un introvertido de tipo coronario. Por consiguiente, su camino de liberación es el amor, y la tónica del amor debe matizar toda su meditación. Siga en consecuencia cuidadosamente todas las instrucciones y recuerde que en lo que a usted concierne, trato de evitar todo énfasis sobre el aspecto forma. El tema para su meditación podría resumirse en las frases siguientes:

"Me consagro a seguir el sendero del amor. Pido a mi alma que yo, el Espíritu en la forma, actúe como canal de compasión y como instrumento de amor, hasta que me reconozca como el *Amor* mismo. Yo soy ese Amor. Con intención pura, sirvo. Este

amor y dedicación deben nutrir la aspiración de mis semejantes. Me comprometo a realizarlo con pleno conocimiento".

La ígnea, dinámica y dedicada aspiración, de cualidad espiritual de sexto rayo, que rige su personalidad, constituye su contribución a este grupo de discípulos.

Junio de 1934

Hermano mío:

Ha trascurrido un año, desde que le di instrucciones definidas, y ha llegado ya el momento de hacer ciertos cambios. El desarrollo del corazón ha progresado bien, el centro cardíaco está más activo y usted es más consciente de las reacciones de sus hermanos, resultándole más fácil identificarse con ellos. ¿Se ha dado cuenta hermano mío, que antes vivía enfocando tanto la conciencia en la mente, que los problemas del hermano le eran más importantes que él mismo? ¿Comprende ahora que su capacidad mental para captar la situación del hermano, le interesó mucho más que su alma atribulada? ¿No percibe ya que su profundo deseo de encontrar al Maestro y establecer un definido contacto con Él, está basado en una duda intelectual? Satisfacer el anhelo mental de verificar la existencia de los Maestros y determinar la propia posición en la escala de evolución era, en esos días, más fuerte que su amor a la humanidad y al servicio. Esta condición fue ya en gran parte remediada, y cualquier reflexión en antiguas líneas es una reincidencia más bien que un paso hacia atrás en el progreso.

Todo crecimiento es cíclico y progresamos paso a paso en sentido espiral, lo cual implica volver aparentemente sobre los pasos andados. Sin embargo, constituye una ilusión.

Quiero darle hoy un ejercicio respiratorio que mezclará y fusionará las energías de los centros que están arriba del diafragma. Ningún pensamiento sobre los centros que están abajo del diafragma deben entrar en su mente. Hermano de antaño, a fin de saber que usted comprende este trabajo, para que sus hermanos que se hallan en mi grupo se beneficien de su experiencia, voy a pedirle que prepare un escrito sobre este triple ejercicio respiratorio... Deseo que explique la finalidad e intención del mismo, y que observe su efecto en lo que respecta a la estimulación de los cuerpos vital y psíquico...

Enero de 1935

Mi hermano aceptado:

Deseo que observe la nueva forma de dirigirme a usted. Puedo emplearla ahora porque ha llegado a la etapa -tan largamente anhelada en su experiencia- en que sabe que está en el sendero del discipulado aceptado. Antes no podía llamarlo así, porque el reconocimiento externo de una condición interna (lo mismo que del estado de conciencia, con otro nombre) debe partir de adentro de la propia naturaleza del discípulo; a nosotros, los instructores, sólo se nos permite poner el sello de reconocimiento, después de ocurrido el hecho. Durante años trabajó activamente en el plano mental, tanto con usted como en usted mismo, y también con las numerosas vidas con las que se le permitió ponerse en contacto y de las cuales es el guía en el sendero de probación. Sin embargo, siempre ha sentido un anhelo y ansiedad por establecer un contacto más emocional y sensible y una creciente actividad del corazón. Esto es lo que está logrando ahora, como resultado del trabajo de los dos últimos

años (pues recién comenzó a trasladar su enfoque al finalizar 1932) y a vincular la cabeza con el corazón. Cuando esto se hace mediante la *actividad de la voluntad* y se expresa prácticamente como servicio, el hombre pasa al sendero del discipulado. Entonces puede también encontrar su camino hacia el grupo de uno de los Grandes Seres, siempre que haya lugar en él. Esto ocurrió en su caso y usted lo sabe, por eso puedo llamarlo mi hermano aceptado.

Intento hacer un cambio en sus ejercicios respiratorios y también en la práctica de la meditación, y le pido que lleve de ambos un registro de los resultados y, después de seis meses, observe su promedio general, así como los efectos fenoménicos y cualquier expansión de conciencia que puedan definitivamente atribuirse a esos ejercicios. En su caso debe esperarse que tales efectos acontezcan en su *conciencia psíquica*. En ese sector de su ser se ha detenido su desarrollo en cierta medida. La tensión mental fue tal durante treinta años, que la libre actuación de las fuerzas psíquicas quedó inhibida.

Por su edad tiene una estabilidad mental segura, que le será benéfica cuando trate -bajo mi supervisión- de obtener cierta medida de desarrollo psíquico. Pero iremos despacio en este camino, hermano mío. Durante los próximos seis meses, seguiremos simplemente el método de un "lavado" psíquico general o "depuración", por medio de los siete alientos dinámicos o eléctricos (acerca de lo cual le daré instrucciones), exhalados por un acto de la voluntad, distribuyéndose por todo su ser y produciendo un estímulo general, que le traerá mayor sensibilidad. Observe, por consiguiente, su respuesta a esa conciencia interna y, durante los próximos seis meses, lleve cuidadosamente su diario espiritual, anotando toda experiencia psíquica y registrando las veces que sintoniza telepáticamente la necesidad o el pensamiento de quienes lo rodean, y también lo que aparentemente es una expresión de la conciencia sensoria común, más esas cosas que le parecen especulativas o de ninguna importancia. Su meta inmediata es reconocimiento discernidor. Al escribir revélese a sí mismo lo que usted es, no sus anhelos y aspiraciones, sino el desarrollo de su sensibilidad. Procure sintonizarse más conscientemente con la conciencia de sus hermanos de grupo. Su diario interesará a otros, y constituirá la garantía de su propio desarrollo:

Ha hecho un real progreso hermano mío, sin embargo, sólo ha roturado el terreno. Durante el resto de su vida, prepárese para el futuro. Procure desarrollar una mayor respuesta psíquica a la vida y una percepción interna que lo haga reaccionar a la necesidad, desde el punto de vista de un equipo completo, lo cual constituirá un desarrollo de naturaleza psíquica que le permitirá identificarse con las reacciones de los demás y poseer una estabilidad mental que le posibilitará además trabajar como alma. Así aprenderá a utilizar el conocimiento obtenido psíquicamente y a servir con creciente efectividad.

Más adelante (si acrecienta su sensibilidad) lo entrenaré en el arte de la psicometría, pero no ha llegado aún el momento.

Que la luz de su alma y la luz que emana del grupo del Maestro, inunden su corazón y energicen su vida, es un deseo que guardo en mi corazón.

Junio de 1935

Hermano de antaño:

Voy a tratar de hacer un análisis algo detenido de la condición de sus centros psíquicos, desde el plexo solar hacia arriba. Pasa por un doble proceso, de desapego y de desenvolvimiento psíquico a la vez. Debe recordar que las fases del desapego son muchas y variadas. Algunas implican apartarse del mundo de los apegos sensorios externos, o (como en su caso) desapego temporal y relativo del mundo de contactos intelectuales, el cual se basa en una actitud interna y no en una condición externa o estado de cosas. Esto tiene por finalidad redondear y enriquecer su vida psíquica y emocional. Para el aspirante ansioso hay verdadero peligro en la difundida actitud mental que considera el mundo de las emociones y la respuesta sensible a sutiles fenómenos psíquicos, como un efecto necesariamente retrógrado. Puede, y con frecuencia lo hace, indicar un sendero de desastres psíquicos y al mismo tiempo una nueva e incipiente respuesta y una percepción sensible hacia otros aspectos de la vida divina, los que en su lugar y correcto empleo son tan divinos y necesarios y expresan tanto la divinidad, como cualesquiera de los objetivos a que aspira el devoto.

La vida psíquica de un discípulo es parte definida de su expresión espiritual. Sólo es indeseable cuando no se la controla y se la destaca y sobrestima excesivamente. Es un obstáculo cuando se la emplea mal o se la considera como sustituto de otras formas de expresión divina. En tal caso, produce lo que no es deseable y sumerge al discípulo en el mundo del espejismo y la ilusión. Los poderes psíquicos son valiosos auxiliares para el servicio cuando se desarrollan correctamente y se emplean sensatamente. Pueden ser desarrollados sin peligro por el hombre polarizado mentalmente y correctamente orientado hacia el servicio.

Quizá le sorprenda ser el primero de este grupo de discípulos que he elegido para instruirlo sobre el trabajo psíquico. La razón es que detrás de su parquedad externa y su fuerte polarización mental, existe un poderoso cuerpo psíquico de grado relativamente elevado de desarrollo, que nunca utilizó en esta vida; alcanzó el estado actual en vidas anteriores. Sus tendencias psíquicas fueron tan fuertes que su alma decidió equilibrar en esta vida e integrar su personalidad, poniendo el énfasis en el aspecto mente. Sin embargo, sus últimas vinculaciones psíquicas lo llevaron a ayudar durante años en el trabajo de organización -organización que actúa principalmente en los niveles psíquico y astral. Esto debiera demostrarle la exactitud de mi diagnóstico.

El hombre espiritual debe llevar a cabo el desarrollo psíquico en la cabeza, por el correcto control de los centros ajna, laríngeo, cardíaco y plexo solar, siempre que no lo origine en el plexo solar. El centro ajna, en su caso, está muy poco activo, es pasivo y gira lentamente. Por lo tanto, el cuerpo pituitario es algo anormal. El plexo solar ha despertado, pero no le ha prestado atención como medio de contacto, y sólo en los dos últimos años empezó a supeditarle al centro coronario, mediante la práctica de la compasión. El centro laríngeo es de acción lenta y podría llevarlo fácilmente a la actividad, y el centro cardíaco va despertando rápidamente. Por lo tanto, hermano mío, tenemos que considerar las siguientes situaciones, y trataré de explicar en forma clasificada la actividad de los centros:

El centro coronario .....	40 %
El centro ajna .....	15 %
El centro laríngeo .....	60 %
El centro cardíaco .....	50 %

Como verá, el centro ajna debería, en la actualidad, recibir atención inmediata. Nuestro problema consiste en despertarlo para que inicie sus dos actividades principales, que en su caso son:

1. El poder de proyectar formas mentales.
2. La capacidad de actuar como órgano clarividente.

Voy a pedirle que practique el siguiente ejercicio respiratorio todos los días, antes de la meditación... Puede hacerlo dos veces por día, no más, porque es muy poderoso. Muy pronto hará que vibre con mayor actividad el pasivo centro ajna. Si sobreviene dolor de cabeza y tensión, suspéndalo por un día o dos, y luego vuelva a practicarlo. Mantenga siempre la actitud del observador, no espere resultados, se producirán, pero al principio sólo yo podré observarlos.

Los dos próximos años serán, hermano mío, de muchas pruebas internas, y la obtención de la sensibilidad sutil hacia la voz del instructor le permitirá trabajar con mayor facilidad en el aspecto subjetivo de la vida. He probado su sinceridad de propósito y durante muchos años ha ido diligentemente hacia la luz, pero hermano mío, recorrió el sendero con rigidez, no con esa elasticidad que evita la fatiga, característica del atleta entrenado, pues eso debería ser el discípulo. Percibió la necesidad de servir y se dio cuenta que el campo de servicio es el lugar del correspondiente esfuerzo, pero lo hizo en forma cristalizada y fija y, con demasiada frecuencia, indebidamente objetiva, prestando ese servicio sin estar suficientemente inspirado por la oportunidad. Sirvió debido a un sentido rígido del deber; ahora debe aprender a servir con espontaneidad amorosa que supera todo. Su meta debe ser la fluidez del verdadero discípulo y también la exteriorización del espíritu, que forma al servidor magnético. Necesita ampliar su magnetismo y radiación, que tendrá lugar cuando ya no se esfuerce por desarrollarse ni manifestar la divinidad y entre en esa condición más avanzada, expresada en las palabras "mantenerse en el Ser espiritual". Puede ocurrir también en su vida (como ocurre en la vida de todos los verdaderos servidores) un intervalo o ciclo de experiencia que neutralice temporalmente el presente ciclo de influencia, pero debe ser considerado únicamente como preparatorio, a fin de obtener un mayor poder para prestar servicio.

Cuando haya hecho el ejercicio respiratorio practique la meditación, empezando en el punto más elevado posible. Elija un pensamiento simiente cada mes, llevando un registro de los pensamientos elegidos... Reflexione profundamente sobre la idea que encierran, y dirija sus pensamientos hacia adelante y arriba (seleccione la palabra de significado más profundo), hasta alcanzar el punto más abstracto posible. Cuando no pueda seguir adelante y haya entrado en el mundo de la abstracción, mantenga su pensamiento tranquilo con la mente firme en la luz, todo el tiempo que pueda. Vigile sus procesos mentales al hacerlo y tome nota de lo nuevo, o especialmente intuitivo, que registre durante la expectativa. Guarde un registro estricto de las ideas que llegan a su mente y anótelas todos los días en su diario espiritual.

Al cerrar esta instrucción quiero recordarle, hermano mío, que el camino solitario es también el camino iluminado. La soledad es una ilusión que trata de torcer los esfuerzos del

servidor y un espejismo que puede impedir seriamente la verdadera visión. Que recorra el *Camino* en paz y que posea la luz y el poder para servir, es el deseo de mi corazón.

Enero de 1936

No tengo la intención mi condiscípulo, de cambiarle el trabajo durante los próximos seis meses. En junio de 1935, delineé todo lo necesario para la práctica de la meditación. El crecimiento de su comprensión ha sido real, pero el centro ajna todavía ha resistido todo esfuerzo. El resultado principal ha sido la intensificación de la actividad del centro cardíaco, lo cual, con el tiempo, ejercerá acción refleja sobre el centro ajna. Todo centro que esté estrechamente vinculado con algunas de las principales glándulas endocrinas y, al mismo tiempo, no tenga conexión con grandes órganos (como el corazón o el estómago), se desarrolla más lentamente y está protegido más cuidadosamente durante el proceso, que los centros conectados estrechamente con algún órgano fisiológico. La glándula timo, por ejemplo, está conectada con el centro cardíaco, y el páncreas con el centro plexo solar. Asimismo, la energía que fluye por estos centros puede ser desviada hacia ciertos grandes órganos físicos -tales como el corazón y el estómago. Por lo tanto, al ser desarrollados o estimulados estos centros, son menos peligrosos fisiológicamente que los que no están así relacionados. El centro ajna está vinculado con el cuerpo pituitario, pero ningún organismo físico absorbe la energía recibida; en consecuencia, la trama etérica está en esa región especialmente reforzada y la actividad del centro se genera con más lentitud. Esto es interesante y tranquilizador. Con insinuaciones de esta naturaleza se imparte la verdadera enseñanza.

Siga adelante hermano mío con el trabajo ya indicado, hasta la próxima instrucción; estudie detenidamente las insinuaciones hechas a usted y a sus condiscípulos.

Junio de 1936

Hay dos cosas en mi corazón vinculadas con usted hermano mío, y dos cuestiones prácticas que debo comunicarle. Quisiera que observe con cuidado las palabras de esta frase, porque es de valor educativo para todos.

Antes de exponer estos pensamientos, tengo unas palabras de encomio, aunque sé que no lo desea y me consta que trata siempre de actuar bajo el impulso y la inspiración de su propia alma. Trabaja y se ajusta a los requisitos, no precisamente con la idea de agradarme y tampoco de producir una más completa integración entre usted y el grupo de condiscípulos, sino por el sentido del deber y la correcta actividad. No obstante debo elogiar sus cualidades de persistencia -persistencia que lo hace proseguir ante muchos desengaños psíquicos, si pueden llamarse así, y ante el hecho de que parece haber poca respuesta fenoménica a su constante esfuerzo. Trata de apartar los ojos de usted mismo y de hacer simplemente lo que debe hacer, porque se le ha inducido a creer que ése es el camino para usted y para todos los verdaderos discípulos.

Años atrás usted esperaba ansiosamente los buenos resultados de su actividad. Ahora está tan activo como antes, pero dispuesto a no tener en cuenta los resultados. Esto está bien y es muy bueno. Sin embargo, puedo decirle que *hay resultados*, y quizás empiezan a aclararse en su mente. Le puedo indicar dos resultados y los elijo deliberadamente, porque

se relacionan conmigo y con el trabajo que usted hace conmigo, su instructor y amigo. Primero lo admití en mi propio grupo en sentido técnico, y ahora es un discípulo (chela) aceptado en mi grupo... Segundo, he dicho tanto a usted como a sus hermanos, que los estoy preparando para la iniciación.

Le recuerdo ambos hechos por la siguiente razón: Debe entrar en el nuevo ciclo de actividad con propósito determinado, clara visión y firme atención. El mes pasado, en el momento de la Luna llena, terminó usted un ciclo de esfuerzo. Está ahora entrando en otro. Quisiera que lo recuerde y vaya adelante, sirviendo con más libertad, mayor comprensión y más clara percepción. Ha sentado una base sólida.

Los dos pensamientos que salen de mi corazón, puedo resumirlos así. Observe que estos pensamientos proceden de mi corazón y la sugerencia proviene de mi mente. En esto hay una insinuación respecto a su trabajo en el futuro, en bien de quienes esperan su ayuda en la vida espiritual:

1. Debe trabajar ahora más definida y confiadamente como discípulo aceptado. ¿Qué quiero decir con esta afirmación? Que debe trabajar sabiendo que -debido a esta aceptación definida- *está* vinculado con la Jerarquía de Maestros y, en consecuencia, debe ser expresada por usted y a través suyo la cualidad del se-vicio jerárquico para la humanidad. ¿Cuál es esta cualidad? *Sabiduría, expresada inteligentemente por medio del amor*. Deberá reflexionar sobre esta afirmación. El servicio que presta es altamente inteligente, porque posee mucho conocimiento, debido a la antigua experiencia, a la reflexión y al estudio profundo en esta vida. Tal conocimiento, sin embargo, debe traducirse en sabiduría, mediante el poder dinámico del amor viviente. No emplearé otras palabras para expresar esta idea. Esta frase debe proporcionarle suficiente material para reflexionar.

2. El otro pensamiento que brota de mi corazón es incitarlo a recordar que el discipulado implica responsabilidad, y que se desarrolla a su vez mediante el sufrimiento. Esto lleva inevitablemente al *desapego*. Todos los del grupo pasarán por el proceso del desapego, lo cual deberá implicar dificultades que pueden involucrar constantes problemas y desapegos menores, matizando incesantemente la vida de servicio, el hogar y los contactos en el mundo. Exigirá, quizás, una fe y un valor de grado superior al de una purificación radical. Pero no temo por usted hermano en el sendero. Posee una fe inquebrantable como el acero templado. No obstante, recuerde que si la oleada de amor se frustra puede tener lugar una derivación temporaria de su naturaleza. Sabe a qué me refiero, y la frase contiene una insinuación necesaria. Deje fluir el amor por su intermedio y todo irá bien.

Las sugerencias que deseo hacerle se fundan en instrucciones pasadas. Desde junio de 1935, fijamos un objetivo técnico que aún no ha alcanzado la mayor parte de la humanidad avanzada. Tal objetivo es el despertar del centro ajna. Su mayor necesidad, y lo que despertaría ese centro para ser usted de mayor utilidad, es el *poder de visualización*.

La otra cosa que integrará su naturaleza y aumentará su utilidad magnética y espiritual, es el desenvolvimiento de la imaginación creadora. ¿Cómo obtenerlo? Ambas cosas están estrechamente aliadas. La visualización y la imaginación creadora están relacionadas. Gran parte de su problema en esta vida (en lo que concierne a su desenvolvimiento esotérico) quedará resuelto en cuanto comprenda mejor estas dos fuerzas y cuando la acción de las

mismas produzca el reajuste interno, el realineamiento y la exteriorización de su vida subjetiva. ¿Quisiera reflexionar profundamente hermano mío, sobre esta cuestión?

Enero de 1937

Hermano mío:

Me alegra saber que es sensible a mi vibración, porque, en verdad, lo es. Pero no con tanta frecuencia como cree. Es muy fácil, para los aspirantes, confundir la vibración de segundo rayo -cuando se expresa a través de un grupo de segundo rayo, como lo es mi grupo de discípulos- con mi vibración individual. Los discípulos deben aprender a distinguir:

1. La vibración de Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. La vibración del Maestro M. o la del Maestro K.H., si llegaran a utilizar la vibración de rayo con el propósito de estimular al grupo.
3. Mi vibración, la cual está lógica y fuertemente matizada por el segundo rayo.
4. La vibración de un grupo de segundo rayo, que es el conglomerado de todas las notas y tonos de los discípulos que componen el grupo.
5. La vibración de los discípulos avanzados de segundo rayo, que a veces pueden confundirla con la mía.
6. La vibración de los grupos de sexto rayo, que responden a la vibración de segundo rayo. El trabajo de éstos reside principalmente en el plano astral, donde es fácil establecer contacto con ellos.

Si reflexiona sobre lo que antecede podrá indicarle algo de valor. En forma curiosa usted y su condiscípulo B.S.W. representan los dos polos opuestos en este proceso de reconocimiento teórico. Ambos reconocen cierto contacto, sin embargo B.S.W. es prácticamente más sensible a mi vibración que usted; mucho no capta debido a que *impon*e su impersonalidad, en cambio usted a veces no capta por estar demasiado seguro.

Referente a esta cuestión de *sentir* la vibración, es útil recordar que tal sensibilidad es, natural y normalmente, una reacción astral o emocional. Al observar mi grupo me impresionan (y a veces me divierten) los esfuerzos que hacen algunos (usted especialmente) para negar que poseen sensibilidad astral o emocional. Algunos la admiten, pero la consideran indeseable; otros creen que es algo que debe inhibirse, no expresarla o ignorarla. Pocos, si existe alguno, consideran el cuerpo astral como expresión divina de la realidad, y de utilidad específica y precisa.

Los interrogantes que he plasmado en sus mentes podemos denominarlos "engañadores". El cuerpo astral es, en su tiempo y lugar, de valor, finalidad y utilidad tan reales como la mente. Sirve para relacionar la impresión superior con la inferior, y usted no puede registrar mi vibración en la conciencia del cerebro físico si no es por medio del astral, pero puede percibir mi vibración en el plano del alma y quedar impresa en la conciencia mental. A no ser que el cuerpo sensible, el vehículo emocional, esté

correctamente activo (es decir, negativo para el mundo de los sentidos y receptivo a la impresión mental) esa impresión no se registrará en el cerebro o conciencia vígilica.

Gran parte de lo que expone en sus informes sobre esta cuestión, se refiere al efecto que su vida y trabajo producen en los demás, debido al manejo de las fuerzas con las que deben aprender a trabajar los discípulos, siendo de real beneficio para otros a medida que estudian y observan las reacciones evocadas. Sin embargo, sería de valor observar los distintos tipos de reacciones evocados cuando usted

1. trabaja con sus subordinados en el sendero -las personas comunes o probacionistas que huellan por primera vez el sendero. Mucho debe hacer con esas personas. ¿Le producen a usted un buen efecto?;
2. se interrelaciona con sus iguales en el sendero y con aquellos cuya vibración "neutraliza" ocultamente la suya, o "su intensidad va a la par", y no evoca en consecuencia (como evidencia su estado) reacción alguna, excepto una sensación de bienestar o camaradería;
3. reconoce a quienes están más avanzados que usted en el sendero y puede, si lo desea, evocar en usted una poderosa respuesta.

Comenzaremos a ocuparnos de las sutilezas más ocultas de nuestro trabajo y debe estar preparado para ello. Sus escritos y respuestas a las preguntas formuladas, se refieren, primordialmente, al trabajo en conexión con aquellos que espiritualmente son inferiores. ¿Qué puede decir respecto a quienes espiritualmente son sus iguales o superiores? Relea sus preguntas y respuestas en esta luz, y vea qué reacción evocan en usted. El iniciado de quinto grado, en la época atlante, debía evidenciar *el correcto empleo de la emoción*. En la época ariana, el iniciado de segundo grado debe evidenciar lo mismo. Hermano mío, ¿cree usted que está preparado como para decir que se produce tal evidencia?

Usted inició este trabajo de grupo como resultado de una seria y ansiosa búsqueda, de antiguos vínculos kármicos y de muchos interrogantes que arrancaron respuesta de su alma, y del derecho adquirido como servidor consagrado que trabajó firmemente solo, durante muchos años. Trajo a esta actividad grupal cierto haber muy pronunciado y algunos defectos también destacados -como todos los miembros del grupo. Mi tarea es utilizar su haber en el grupo y ayudarlo a pagar sus deudas... Le pido, por lo tanto, que reflexione sobre esta cuestión, manteniéndose como alma en el estrecho sendero del filo de la navaja, entre los pares de opuestos, su activo y pasivo, considerándolos con todo desapego. Las frases ocultas con las cuales deseo plantear su problema y la solución del mismo, son:

"El imán oscila y, al oscilar, no toca las manos suplicantes que piden ayuda. Oscila en el alto cielo, sostenido sin temor por el alma serena, cuya voluntad es firme, cuya visión es clara y cuyo corazón se abre lentamente al lejano sonido -sonido de dolor y tristeza, de debilidad y desesperación".

"El imán cae en un cúmulo de manos codiciosas; desaparece ante los ojos; entonces se producen perturbaciones. El alma cuyos serenos ojos observaron los distantes horizontes del mundo, aparta su mirada. Ambos ojos están enfocados en el grupo tumultuoso de los buscadores de la verdad. El alma busca el imán y no lo ve porque está oculto en las formas de muchos hombres. El alma desciende y recorre el camino de la tierra, no los caminos de

la mente. El lejano horizonte desaparece. Ante los ojos aparece la visión inmediata, lo inmediato ocupa el lugar de lo lejano. Y en ese lugar inmediato el imán reaparece".

Julio de 1937

Hermano mío:

Su *cuerpo mental* está regido por la energía de quinto rayo. Esta condición bien marcada constituye gran parte de las dificultades de su vida. En el caso de los aspirantes condicionados mentalmente, es la causa primordial de su comportamiento *no* magnético, utilizando esa palabra en sus implicancias psicológicas. Le recordaré que el no ser magnético, en su actual etapa de desenvolvimiento, indica que (a pesar de haber establecido cierta medida de contacto con el alma) no puede irradiar esa vida egoica a los demás como quisiera, porque su cuerpo mental predominantemente de quinto rayo (el Rayo de la Ciencia Concreta, como sabe) se halla impermeabilizado, aislado y tiene una tendencia natural a esa discriminación que conduce a la separatividad. También es verdad que puede haber un efecto contrario, cortar la radiación de otros, de allí su incapacidad de registrar impresiones telepáticas. No obstante, el valor de una mente de quinto rayo es muy grande, porque significa una mente aguda y útil (reflexione sobre esto) y una puerta abierta a la inspiración.

*El cuerpo astral o emocional* está condicionado por el sexto Rayo de Devoción o Idealismo, el cual puede muy fácilmente ser trasferido y transformado por influencia del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Su tarea, en la actual vida, consiste en hacer esto posible, de modo de adquirir en su próxima vida un cuerpo astral condicionado por el segundo rayo. Su capacidad de progresar para lograr su ideal, a pesar de los obstáculos, es su principal haber, y lo llevará eventualmente a su meta. La dificultad principal de hoy es su mente de quinto rayo. ¿No es verdad hermano mío?

Posee un *cuerpo físico* de tercer rayo, el Rayo de Actividad Inteligente. En gran parte está controlado internamente por su mente de quinto rayo. Aquí, podrá también observar el dominio de este tipo de energía en su equipo de expresión. Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo del alma, el tercero de Inteligencia Activa.
2. El rayo de la personalidad, el sexto de Devoción.
3. El rayo de la mente, el quinto de Ciencia Concreta.
4. El rayo del cuerpo astral, el sexto de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico, el tercero de Inteligencia Activa.

Este análisis arroja mucha luz sobre su problema, pues observará el predominio del tercer rayo mayor y el sexto menor de la devoción.

Enero de 1938

Hermano mío:

Anteriormente, le indiqué el punto de vista desde el cual mido personalmente la capacidad y el progreso del grupo, y desde ese ángulo me complace el progreso que hizo. En el transcurso de los últimos pocos años, muchas veces le hablé con franqueza y hasta, si se quiere, con aparente dureza. Esto lo hice para energetizarlo, a fin de que reaccione, orientándose más hacia el anhelo de su alma y apartándose de dos factores que impidieron el libre intercambio entre su alma y su personalidad. Siempre hago insinuaciones. No siempre expreso mis sugerencias con palabras claras, porque mis propósitos son siempre evocar la actividad del yo superior, exigiendo así el tipo correcto de obediencia. ¿Cuáles son estos dos factores?

1. La actividad de una vida que, aunque parcialmente equilibrada por el trabajo realizado en mi grupo, ha tenido no obstante, un efecto restrictivo que no logra evocar los poderes superiores de su alma. Trato de enfrentar esta situación y de elevar el tono general, pero para un discípulo solitario es difícil contrarrestar la vibración de un poderoso grupo astralmente polarizado. ¿Sabe a qué me refiero?
2. La tendencia de su vida a la depresión la contrarrestó asombrosamente mediante la negación y la persistente actitud de servir. No obstante, complicó el diseño de su vida, y sin embargo fue uno de sus mejores maestros.

Esta experiencia en la vida le ha proporcionado grandes resultados, e iniciará el próximo ciclo de existencia fenoménica, teniendo mucho de donde extraer y estableciendo numerosas relaciones vitales durante esta encarnación particular. ¿Qué logró principalmente en esta vida?

Primero, llevó el énfasis de su vida del trabajo objetivo externo a las realidades subjetivas internas. A fin de lograrlo vino a la encarnación en un medio ambiente limitado y restringido, para que no hubieran distracciones externas predominantes y obstructoras, por lo tanto, tuvo plena libertad para concentrarse sobre las realidades internas. Ha obtenido grandes beneficios en esta experiencia y su orientación subjetiva está estabilizada sobre una base correcta. *Sólo le falta realizar un mayor reajuste y sacrificio.* Como bien sabe, el problema consiste en efectuar dicho reajuste sin causar sufrimiento material a quienes dependen de usted.

Segundo, orientó el cuerpo astral hacia valores e impresiones más elevados; lo hizo con tanto éxito que su sensibilidad emocional para con los demás, constituye ahora un definido haber activo. Quisiera que desarrolle aún más esta sensibilidad para ser de mayor utilidad, por el despertar del centro cardíaco y la renovación del interés en el Camino del Corazón. Para tal fin agregaré en esta instrucción personal una meditación, a fin de que la practique hasta recibir nuevas instrucciones.

Tercero, salió en esta vida del sendero de probación y entró en el sendero del discipulado aceptado e hizo un buen progreso. El énfasis de la época y su propia intensidad han bastado para aproximarle a la meta; creo que lo va comprendiendo, causándole a veces gran sorpresa. El reconocimiento de los *hechos* -espirituales y subjetivos- es parte del entrenamiento necesario de los discípulos; el reconocimiento de un hecho en el plano físico no requiere tal entrenamiento de la sensibilidad; el reconocimiento de las realidades espirituales no sólo requiere entrenamiento, sino también expresión definida y formulada.

El año pasado no fue fácil para usted, hermano mío. Ha tenido muchos sufrimientos, que sólo usted conoció y yo reconocí. He permanecido a su lado y lo he vigilado, y a veces cuando y donde he podido, lo fortalecí, y dos veces conseguí ayudarlo definitivamente. ¿Sabe en qué ocasiones ocurrió? El entrenamiento para registrar la ayuda ofrecida y aceptada, es a veces de valor para los discípulos de su tipo, por eso le indico lo que intenté hacer. Le recomiendo que en el próximo año procure acostumbrarse a mi vibración. Si lo hace, aumentará su sensibilidad subjetiva. Esto es de valor real y una adquisición permanente.

En conexión con las frases ocultas que le di hace un año y le prometí tratarlas, los comentarios siguientes pueden resultar de utilidad. La lección principal de su vida fue cultivar el poder de responder al lejano sonido del dolor humano. A esto me refería en las palabras: "el corazón que se abre lentamente". Por dos razones esta respuesta del corazón no ha sido fácil para usted. Una de ellas es que en su última vida puso excesivo énfasis sobre el intelecto, y por eso vino a esta encarnación con predisposición a polarizarse en la naturaleza mental, con el consiguiente desapego de los contactos y simpatías humanos. La otra, es el reconocimiento subconsciente de que si "desciende a las desdichadas modalidades de la simpatía humana", si tiene la capacidad de identificarse con sus hermanos y compartir sus dolores, lo hará sentirse fenoménicamente incómodo. Esto le sirvió, en los primeros años, para mantenerse alejado de la gente, y lo llevó a morar en el plano de la mente, desapegado, sereno y aislado. En los últimos diez años ha cambiado todo esto; ahora no se siente tan cómodo en sí mismo, está abierto a otros y es sensible a ellos en forma muy real.

También, comprende cada vez más que "ambos ojos deben estar enfocados en el mundo del dolor humano". Va aprendiendo que sólo en el verdadero olvido de sí mismo (olvido de la meta del alma y de la personalidad) logrará su verdadera culminación, y que la humanidad es de mayor importancia que el ser humano individual. Según *El Antiguo Comentario*: "el foco es ahora verdadero y real, porque ambos ojos, el derecho y el izquierdo, están dirigidos a los caminos de los hombres y, de esta manera, la verdad se ve con toda claridad".

Luego vienen las palabras: "Lo que está distante se pierde de vista y el presente inmediato aparece". Una de las tareas más difíciles que tiene todo discípulo ante sí, es cambiar la visión abstracta de la gloria y recompensa futuras, por el deber y la meta inmediatas, y aprender el valor espiritual de cada momento, lo cual se halla en el primer plano del diario vivir. Recuérdole hermano mío la época en que le era difícil identificarse con el problema del momento, pues estaba demasiado ocupado con la Jerarquía, sus miembros y sus planes y su relación con el Maestro invisible. Quizás, mediante el correcto reajuste que usted ha logrado realizar, habrá olvidado esa época distante y de difícil lucha. Pero yo no. Usted debe perder de vista las lejanas posibilidades espirituales en el servicio que presta en ese momento. Aprendió a hacerlo en gran medida, sólo para descubrir que esta senda de servicio y autoolvido lo devuelve a nosotros por un largo y cansador camino.

Finalmente, "la vida magnética nuevamente predomina". Sin embargo, esta vez el magnetismo no es el del alma, en su propio y elevado lugar, sino el de la personalidad espiritualizada en los caminos del contacto terrenal y diario. Lo insto nuevamente a desarrollar esta "vida magnética" -por el resto de esta vida y los siguientes ciclos....

Durante los últimos meses albergó en su mente muchas dudas y ofuscación, si así puedo expresarlo. Análogamente se adhirió con firmeza a sus hermanos de grupo, en el camino elegido. Sin embargo, está todavía influido por una antigua forma mental, olvidando que una de las tareas del discípulo es liberarse de estas aferradoras formas. Estas formas mentales lo conducen, mejor dicho, le exigen resultados de naturaleza fenoménica, lo incitan a creer y lo impulsan a demandar que sus años de devoción, la energía de su personalidad y su fuerza astral (una fuerte combinación, hermano mío), sean recompensados por el reconocimiento de un Miembro de la Jerarquía y el contacto con el Mismo. Usted busca esto, no para sentir una satisfacción personal o envanecerse con ello, sino como justificada y merecida recompensa por el paciente esfuerzo y la verdadera obediencia oculta.

No obstante, si lo reconociera hermano mío, habrá conseguido todo lo que ha pedido. Sabe quien soy; en consecuencia, se le ha acordado el reconocimiento que pidió y es consciente, para lo cual está siendo preparado por su alma, por mí y su trabajo grupal elegido, pero a pesar de ello no siente alegría ni tranquilidad alguna. Si no cree que es verdad lo expuesto, le pido que reflexione un poco y quizás con el tiempo le llegue la iluminación.

Trabajar grupalmente no es fácil para usted. Es difícil para un inglés liberarse de sus convicciones y prejuicios nacionales, como lo es para los nativos de países altamente desarrollados. Pero en este trabajo y en su etapa de percepción espiritual, la incluyente comprensión de la vida debería eliminar toda estrechez de miras. Para lograrlo debe esforzarse, y su nota clave es llegar a la convicción de que *todos los hombres son hermanos* -algo muy fácil de decir y sostener teóricamente, pero muy difícil de expresar como factor viviente en nuestra propia vida.

Vamos a trabajar ahora franca y libremente; yo, su Maestro y amigo, hablaré sin ambages a usted y a cualquiera de mi grupo. No disponemos de tiempo, pues la urgencia inmediata de entrenar trabajadores es muy grande, siendo innecesario para un grupo como éste.

Recordará que dediqué mucho tiempo a la consideración de los rayos que rigen los diferentes aspectos y vehículos de cada uno de los miembros del grupo, y confío en que un análisis cuidadoso de lo expuesto habrá permitido a cada uno conocerse a sí mismo y comprender los problemas con mayor claridad y plenitud. Hoy trato de indicar los vehículos de fuerza por medio de los cuales se enfocan predominantemente los dos rayos mayores, recordándole que la tarea consiste para usted en relacionar dos energías y tres fuerzas, de modo de convertirse de hecho, en una manifestación divina. Permítame ser preciso.

Primero, su rayo egoico o del alma, se enfoca en y por medio de su cuerpo mental de quinto rayo. Esto -como le dije en una instrucción anterior- relativamente hablando, le otorgó un enfoque mental definido, su actitud censuradora y su aislamiento. Esta combinación le permitió convencerse siempre de sus decisiones correctas y le dio la seguridad de que sus elecciones particulares en la vida y las circunstancias preferidas,

fueron también correctas y justificadas. Esta energía y esta fuerza están reforzadas por la fuerza controladora de su cuerpo físico, que le ha proporcionado un cerebro de tercer rayo.

Segundo, el rayo de su personalidad está enfocado en su cuerpo astral. Los rayos tercero, quinto y sexto, son sus factores controladores. Esto le otorga devoción y control mental y debería proporcionarle también verdadero equilibrio, pero lamentablemente no lo logra, porque el aspecto mental se destaca indebidamente y teme ser devocional. No obstante hermano mío, la devoción lo trajo a nosotros y no su capacidad mental; lo guió constantemente todos estos años y lo llevó a prestar servicio en el mundo. ¿Cuál fue su devoción? Esta es una pregunta muy importante que usted debe responder a su alma.

Me pregunto nuevamente: ¿Cómo hacerle entender a usted la naturaleza de su problema? Lo expresaré de la siguiente manera. Su energía egoica, enfocada en su mente, está al servicio de su personalidad y de la tarea que trata de llevar a cabo en el campo particular en el cual se obliga a sí mismo a permanecer. Pero tendría que ser todo lo contrario, pues la personalidad -con todos sus poderes unificados- debería estar al servicio del alma y todas las fuerzas de su naturaleza inferior a disposición del yo superior, actuando a través de la mente iluminada y del cerebro sensible. Reflexione sobre esto. La energía de la inteligencia y dos fuerzas inteligentes -el alma, la mente y la naturaleza física- sirven a su devota personalidad. Esto debería ser a la inversa hermano mío, y dejar que el alma inteligente controle a su personalidad devocional. En esto reside su problema.

La necesidad de todo discípulo consiste en desarrollar siempre un alineamiento más íntimo y directo entre el alma y la personalidad; tal es, en consecuencia, su problema, aunque le parezca elemental. Lo que necesita es enfocar la energía del alma en el cuerpo astral de sexto rayo, en vez de hacerlo en su mente, para que el amor inteligente llegue a ser la característica predominante. Esta transferencia proporcionará a usted y en usted, ciertas cosas:

1. Trastornará momentáneamente su vida, por lo tanto, afectará lógicamente al plexo solar, trayéndole un período de verdadera dificultad.
2. Trasferirá la energía del alma y la fuerza de la mente a la esfera de las emociones y de la respuesta sensoria y sensible, que acrecentará grandemente su utilidad, pero también el "terrible dolor de la vida misma", dolor que todos los discípulos deben aprender a vivir y a sufrir inevitablemente.
3. Estimulará sus células cerebrales y pondrá en actividad muchas otras hasta ahora aletargadas, capacitándolo para un creciente servicio, distinto del que ahora desempeña. Lo conducirá a investigar si su campo actual de servicio es el que le corresponde y, si lo es, qué debe hacer para "cambiar la simiente que tendrá que sembrar allí". Sabrá a qué me refiero, sin necesidad de entrar en mayores detalles.

Éste es su problema. ¿Cómo debemos cambiar el enfoque egoico y, al mismo tiempo, fusionar más íntimamente los dos rayos mayores, para que la personalidad se subordine al alma? A fin de ayudarlo debe practicar la siguiente meditación específica...

NOTA: *Este discípulo ya no trabaja con el Maestro Tibetano, el cual hace el siguiente comentario sobre él.*

*“Ha llegado a la máxima altura de la marea para esta vida. No necesita más instrucciones. Tiene suficiente para trabajar”.*

**L. D. O.**

Noviembre de 1937

Mi hermano y amigo:

Muchos factores son los responsables de unir a un grupo de personas como éste. En primer lugar, la mutua relación kármica, que indica igualdad de aspiración y capacidad general para establecer y mantener ciertos contactos espirituales, les permite trabajar con más facilidad como ente o unidad, si prefieren este término. En estos casos, el grupo necesita un desarrollo específico y peculiar, a fin de que la vida grupal sea enriquecida y profundizada. En otros casos, existe una relación definida conmigo, que data de experiencias pasadas, aunque tales experiencias no se registren hoy conscientemente. Se le ofrece también una nueva oportunidad para entrenar a quienes están en el sendero del discipulado. Todos estos factores han influido en mi decisión de pedirle, como discípulo, que trabaje en cooperación conmigo y mi grupo de discípulos.

En su caso particular, una causa determinante, su profundo deseo y comprensión, fue la contribución que podía hacer al grupo, y también su muy antigua relación conmigo. De esta última causa yo soy, naturalmente, más consciente que usted.

Necesito explicarle estos puntos, porque uno de sus mayores anhelos es comprender las causas, y tal anhelo no debe dejarse de lado. Ingresar en este grupo no es cosa fácil para usted. Duda de su capacidad para ajustarse a los requisitos y someterse a la inevitable disciplina grupal, aunque sea voluntariamente. Yo también lo he puesto en duda, no porque sospeche de la sinceridad de su propósito y de la intención de su vida; tampoco desconfío de la firmeza de su determinación en hollar el sendero y seguir avanzando hacia su meta, porque es para usted una decisión inalterable e inflexible. La mantendrá a cualquier precio, a pesar de fracasar algunas veces en mantener sus propias normas de vida espiritual. Mis dudas se fundan en su tendencia a la vaguedad y a la carencia de todo sentido de orientación en el tiempo. Con frecuencia sucede en el caso del místico puro como lo fue usted. Tengo la seguridad de que es consciente de ello. No es fácil para una persona de su tipo iniciar un régimen de autodisciplina por sugerencia de otro, tal como yo. Para contrarrestar esta dificultad, le recordaré que su conformidad en esta cuestión, fue completamente voluntaria, y que manifestó disposición en hacer el esfuerzo necesario, después de considerar el asunto durante más de un año. Eso es todo lo que le pido. Le recordaré también que la actitud que adopto hacia mis grupos de discípulos (algunos de los cuales trabajaron conmigo durante muchos años), me impulsó simplemente el agudo deseo de ayudarlos desde el ángulo de mi más amplia experiencia y de hacer sugerencias, las cuales el discípulo podrá seguir o no, según le parezca.

Sin embargo, sería sensato hacer el esfuerzo y darme la oportunidad, mediante una temporaria pasividad y obediencia voluntaria, de demostrar que detrás de la técnica de entrenamiento que propongo hay un propósito y una comprensión planificada. ¿Está dispuesto, por consiguiente, a poner a prueba mis sugerencias y seguir mis propuestas

durante un tiempo adecuadamente prolongado, para demostrar la sabiduría de las mismas? Toma tiempo en la vida espiritual hacer los reajustes requeridos y alcanzar los desenvolvimientos necesarios. Dos o tres meses no bastan para contrarrestar las tendencias y hábitos de toda una vida o, quizás, de varios ciclos de vida. Pero usted tiene valor y firme voluntad, y puede lograr mucho en esta vida.

Su problema es el de una persona versátil y evolucionada, de segundo rayo. Posee una destacada habilidad para hacer muchas cosas bien, y la definida aptitud de comprender a la gente, sus móviles y sus impulsos. Es un genio para establecer contactos y un buen psicólogo natural. Debido a su inclusividad de segundo rayo, tiende también a sobrestimar a la gente y, subjetivamente, adolece de un fuerte complejo de inferioridad, basado, no en el fracaso, sino en gran parte en su sentido de lo divino. Reflexione sobre la idea dada. Debe aprender a ver la gente tal cual es en realidad, y apreciar, como hasta ahora, lo divino en ellos, para mantenerse apartado en su esfuerzo por ayudarlos y trabajar con ellos y para ellos. Tiende a considerar que su capacidad de hacer el bien es en muchos aspectos algo obstaculizador. Debe aprender a considerarlo más bien como indicación de las diversas maneras en que puede llegar a los demás y como un definido haber en el sendero.

Con usted puedo y debo ser totalmente franco; su honestidad innata reconoce la misma cualidad en otros y no me respetaría si lo tratara con guantes blancos, según se dice. Mi función no es decirle sus defectos o darle muchas indicaciones. Ya los conoce y sigue instintivamente en la verdadera dirección, aunque a veces elija el camino más largo para llegar a su objetivo.

Debe hacer dos cosas, que acrecentarán grandemente el resultado de su servicio y reorganizarán su vida interna y externa, si las realiza con éxito. Tiene que trabajar conscientemente con el factor *tiempo* y hacer de la vida una expresión más plena del trabajo bien realizado. Debe cultivar más definidamente que hasta ahora el hábito mental, la actitud entrenada del Observador de la vida, de la gente y de sí mismo. Debe desarrollar la atención de Aquel que mira la vida y lucha por la vida de los demás. Es necesario que aprenda que, cuando deje de identificarse tan íntimamente con las personas y no sufra tan conscientemente con ellas, podrá prestarles un mayor servicio y ser un mejor amigo y firme auxiliar. En consecuencia, el *desapego* es para usted un requisito y una cualidad que debe cultivar. No es el desapego para la propia protección o la autoinmunización ni el distanciamiento, sino el desapego egoico, que actúa desde niveles del alma y —viendo la vida a la luz que afluye del alma— considera todas las cosas desde el punto de vista de la eternidad. Entonces verá los verdaderos valores implicados y la real perspectiva del cuadro. Tiene que aplicar a las personas y a las circunstancias la misma duda y la comprensión que trata de aplicar en el arte. Debe ver a la gente tal como en verdad es, con sus defectos y virtudes, su divinidad y humanidad. ¿No estoy en lo cierto, hermano mío?

A medida que pase el tiempo, podrá extender y profundizar el análisis; pero al principio sólo trato de acentuar estos dos puntos, o más bien requisitos —el correcto empleo del tiempo y el correcto ajuste del mismo en su vida, y la necesidad de cultivar una actitud de desapego. No le prestaría ningún servicio a usted ni a mis discípulos si no fuera específico y directo. El trabajo que quizá le pida realizar, tiende a producir algunos de estos reajustes necesarios.

Le pediré que agregue a su meditación matinal una recapitulación vespertina sobre desapego... En cuanto a su meditación, continúe el procedimiento común, por lo menos

ahora, y agregue sólo cada mañana un período definido donde incluya en la luz a los condiscípulos que conoce, y trate conscientemente de vincularse con ellos, brindándoles el amor y la sabiduría que posee. Esto contribuirá a integrar el grupo definitivamente...

Está en situación de ayudar a muchas personas. Procure hermano mío hacerlo con sabiduría, discernimiento y discreción, y dedicar su esfuerzo donde pueda lograr mejores resultados. La correcta discriminación para tratar de ayudar, es algo raro de obtener, pero puede ayudar. Usted tratará lógicamente de cumplir estos requisitos grupales, ¿no es así? Pero debe hacerlo por libre decisión para los propósitos de la integridad grupal.

Febrero de 1938

Hermano mío:

Habrás percibido con claridad que tiene un vínculo kármico definido con sus condiscípulos y conmigo. Sin embargo, el vínculo que lo trajo hacia nosotros es uno solo, y le permitió vincularse con estos grupos iniciales, conectados con los Ashramas de los Maestros que tratan de incorporar los métodos de trabajo de la futura nueva era. Anteriormente trabajó con otro grupo. Luego, el apremio de la vida y de las circunstancias y el deseo de expresarse en la línea elegida de actividad, lo apartaron momentáneamente de la vida grupal, y otro ocupó su lugar. Ahora deberá trabajar en un grupo que se ocupa de disipar el espejismo mundial. Decidí ponerlo a trabajar en ese grupo porque está relativamente libre de espejismos (no he dicho libre de defectos ni de los aspectos mentales del espejismo que llamamos ilusión). Tal libertad debe ser de utilidad para el grupo. Puede pensar con claridad, y comúnmente sabe por qué actúa en determinada forma, pero usted rara vez lo hace sin pensar previamente o encontrar razón suficiente y adecuada (para no sentir emoción) al actuar de esa manera. Recuerde esto a medida que trabaja en mi grupo, y más tarde —cuando el grupo actúe en forma unida para disipar los espejismos prevalecientes— ¿querrá trabajar inteligentemente y con poder, con los miembros del grupo, mientras aprenden con usted a dominar los espejismos en sus propias vidas? Cuando el hombre aprende a dominar las condiciones mediante el poder de su alma, puede trabajar incólume y constructivamente sin que lo afecten las condiciones. ¿Quisiera tratar de recordar esto?

El trabajo que realiza este grupo debe ser importante y útil, o de lo contrario sólo será una quimera y pérdida de tiempo, sin propósito real ni fin útil. Si a algunos grupos de discípulos del plano externo, que los Maestros están formando ahora en todo el mundo, pueden considerárselos como grupos simientes de la nueva era y análogamente pueden ser de utilidad inmediata en la etapa del trabajo inicial preparatorio emprendido ahora, vale la pena por lo tanto desde muchos ángulos, dedicar tiempo y esfuerzo (a fin de colaborar constructivamente, cuando llegue el momento) para cumplir con los requisitos. Usted entró en el grupo años después que la mayoría; para ocupar el lugar de D.A.O. debe asimilar mucha información y estudiar numerosas instrucciones anteriores. Si lo hace podrá trabajar comprensivamente con sus condiscípulos. Dedique por lo menos un año para repasar la enseñanza anterior sobre maya, espejismo e ilusión. Hallará muchas cosas de interés para usted...

Es un trabajador creador y posee también capacidad para trabajar en forma creadora de diversas maneras. Es artista y escritor, lo cual significa que su alma puede expresarse y ser

útil a través de dos canales. En consecuencia, posee dos haberes definidos para contribuir al servicio mundial y dos medios de expresión mediante los cuales se ponen en armonía su alma y su cerebro. Tales canales son, necesariamente, medios de relación, y por ellos puede descender la luz, iluminando lugares oscuros. Quisiera señalar que los trabajadores creadores, en cualquier campo, son principalmente quienes pueden destruir los espejismos a los cuales la humanidad es propensa. Tales espejismos residen en las esferas de la actividad ilusoria creada por los hombres. Usted reemplaza al trabajador creador que sucumbió sincera y honestamente al espejismo de un "alma libre e independiente" –concepto paradójico que olvida que la herejía de la separatividad, la soledad y la independencia son parte del espejismo mundial. Ese hermano no pudo colaborar y dio más valor a la "libertad personal" que a la actividad grupal planeada, demorando durante dos años al grupo de trabajadores en iniciar la actividad asignada. Por lo tanto, ¿quisiera tratar de integrarse rápidamente a fin de apresurar las realizaciones esperadas?

Para ayudar a hacerlo, no le asignaré mucho trabajo personal, ni le delinearé mucha actividad individual. Sin embargo, le indicaré los tres rayos de energía que constituyen su personalidad. Como ya sabe, el rayo de su alma es el segundo y el de la personalidad el cuarto. El estudio de estos cinco rayos, y los rayos de sus condiscípulos, pondrá de manifiesto dónde existen los puntos de relación, dónde están las líneas de menor resistencia, y dónde buscar rápida captación y colaboración comprensiva.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, de allí la adaptabilidad, su sentido de relación y su rápida captación de la verdad mental. La ilusión, más que el espejismo, será para usted una celada. Este Rayo de Armonía a través del Conflicto es, en su caso, el rayo vinculador que, por medio de la mente, traerá el establecimiento, cada vez más rápido, del contacto entre su alma y su personalidad.

Su *cuerpo astral* pertenece al segundo Rayo, lo que será muy evidente para usted, pues le trae esas dificultades y oportunidades que llevan, eventualmente, a expansiones de conciencia y lo hacen sensible a la psiquis de otros, siendo en gran parte la base del buen trabajo que ha realizado.

Su *cuerpo físico* es de séptimo rayo, le da ese sentido de relación entre espíritu y materia, entre alma y cuerpo, y le permite, si así lo desea, ser agente constructor en el trabajo mágico. Por lo tanto, sus rayos son :

El rayo del alma, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo del cuerpo físico, el séptimo de Orden Ceremonial o Magia.

En consecuencia, la línea principal de fuerza, en su equipo, que lo relaciona con los demás y le facilita los contactos, es de segundo rayo, con su expresión subsidiaria, el cuarto rayo. Éste es un definido beneficio y una oportunidad, pero hace también posibles ciertos males, los que tendrá que contrarrestar fortaleciendo las tendencias de primer rayo, a fin de alcanzar el equilibrio necesario. Agregaré que:

La energía de su alma trata de expresarse a través del cuerpo vital.

La fuerza de su personalidad está enfocada en el cuerpo astral.

Lea lo dicho a I.B.S. a fin de comprender la significación de lo que antecede.

**Febrero de 1939**

Hermano de antaño:

Ha completado un año de trabajo conmigo y en este grupo de discípulos. Ha tenido tiempo de aclarar sus pensamientos y la oportunidad de definir con claridad los objetivos y propósitos del trabajo que en breve iniciará este grupo. Comienza con ciertas dificultades, porque en su caso se ha prescindido de todo trabajo inicial y entrenamiento preliminar. Se inicia en la etapa del trabajo grupal organizado. ¿Lo hará con paciente dedicación y con indiscutible, aunque voluntaria obediencia? No se deje vencer por el espejismo mundial y procure no ser arrastrado al vórtice de temores y de pesimismo que embarga a tantas personas en estos días.

Como le dije en otra ocasión, está relativamente libre de espejismos, pero las fuerzas son ahora tan poderosas que los discípulos deben protegerse de ellas definitivamente. En su caso, tal protección consiste en hacer algún trabajo creador. Le resultará fácil porque el rayo de su personalidad y el de su mente son idénticos y también porque su alma, arraigada y enfocada en su cuerpo etérico, puede, si lo decide, energetizar su cuerpo físico para que realice todo tipo de actividad creadora necesaria.

Algo que todos los discípulos deben aprender es aprovecharse de las fuerzas y energía que poseen por derecho inherente; sin embargo, pocas veces las aplica comprensivamente el hombre o la mujer comunes, siendo generalmente las víctimas y no quienes utilizan tales poderes. Pocos se dan cuenta de las estupendas energías que pueden utilizar a voluntad. Su problema reside en establecer una relación dinámica entre todas las fuerzas internas y sutiles enfocadas en su cuerpo etérico, y dar ocultamente expresión externa, por conducto de su cerebro físico, a la riqueza de conocimiento, comprensión y sabiduría que posee. No logra manifestarlo tan adecuadamente como podría, aunque a veces lo consigue. Su objetivo debiera ser, con mayor frecuencia, la expresión externa de la naturaleza interna, y tratar de hacer más dinámico y real el vínculo consciente entre lo interno y lo externo. Reflexione sobre esto. En la actualidad, son intensamente necesarios la fortaleza, la sabiduría y el amor de cada discípulo del mundo. La humanidad reclama ayuda y la Jerarquía pide colaboración.

**Enero de 1940**

La necesidad de *hacer* y de *ser* objetivamente activo, es uno de sus principales espejismos, hermano mío. Debe aprender la lección de que lo que hace tiene poca importancia. Lo importante, en realidad, es registrar consciente, constante y exactamente, lo que está haciendo. Quisiera que recuerde que actuar correctamente es resultado de la existencia. Si su conciencia de existir es de carácter personal, así será su actividad. Si su conciencia está enfocada en el ser espiritual, su servicio será en consecuencia espontáneo, creador y activo, por irradiación. Le recomiendo meditar sobre esto.

Para muchos discípulos en entrenamiento la crisis actual les presenta un período o intervalo de abstracción, a fin de reenfocar y conocer de nuevo la fuente de la sabiduría interna. Esto también le atañe a usted. Ocúpese del problema de responder sensiblemente y no del espejismo del trabajo que debe realizar. Ocúpese de las causas y no de los efectos, los cuales se producen inevitablemente.

NOTA: *Este discípulo continúa trabajando activamente con El Tibetano.*

**J. A. C.**

**Diciembre de 1937**

Hermano mío:

Al tratar con egos de primer rayo o con esas almas que actúan por medio de personalidades de primer rayo, enfrente siempre la dificultad inicial de su "independencia aislada". No les es fácil a las personas de primer rayo colaborar y estar de acuerdo con las sugerencias grupales, con el ritmo del grupo o con la disciplina y tampoco con una actividad sincronizada y unida, anunciada como meta para todos los grupos de discípulos. La actitud interna está con frecuencia unificada con el propósito y los ideales principales, pero en la expresión externa, el hombre físico, se mantiene inadaptado y está poco dispuesto a adaptarse. Si no fuera por su personalidad de segundo rayo, le sería muy difícil trabajar en mi ashrama, pero esta cualidad de segundo rayo —fuertemente marcada y producto de una larga serie de encarnaciones en un vehículo de ese rayo— puede convertirlo si lo desea, en uno de los puntos focales para el trabajo programado que debe llevar a cabo este grupo de discípulos.

Se necesitarán varios años para que los miembros de este grupo se adapten mutuamente y realicen un trabajo efectivo, logren la síntesis interna y el esfuerzo unificado que me permitirá asignar a estos discípulos en entrenamiento, determinada tarea que deberán desempeñar —lo cual puede afectar, en forma sutil y no reconocida, a las fuerzas que rigen al mundo; esto se podrá dilucidar más adelante cuando se haya obtenido la síntesis y la comprensión requeridas. No traten de comprender lo que quiero significar con este trabajo. Hay mucho que hacer, estudiar y explicar, antes de que el trabajo de fruto. Existen muchos grupos, dirigidos por los Maestros, que estuvieron entrenándose desde años y capacitándose para la tarea que deben desarrollar. Lenta y gradualmente, los nuevos conceptos y las nuevas técnicas de civilización y trabajo grupal, adecuados para la nueva era, van penetrando en la conciencia de los discípulos del mundo.

En lo que a usted concierne, hermano mío, está entrando en una fase o ciclo de vida, en el que puede convertirse, si lo desea, en verdadero "sannyasin", es decir, aquel que (libre de las tareas más activas, propias del joven que se inicia en el campo de actividad de su vida) puede utilizar la experiencia adquirida, el conocimiento arduamente obtenido y la sabiduría acumulada, en servicio activo a la Jerarquía y a la humanidad. Puede ahora vivir para bien de otros y hallar en nuestro trabajo la recompensa, el interés y la compensación por todas las luchas del pasado. Servir ha sido por largo tiempo su anhelo, porque ha amado a sus semejantes y luchó por mantener este amor hacia la humanidad, a pesar de las desilusiones, de su desagrado por el egoísmo mundial y de su tendencia (muy marcada en usted, hermano mío) a sentir la futilidad de las cosas y la inutilidad del esfuerzo, frente al actual desastre mundial y al abrumador pesimismo humano. Contra esto tendrá que luchar.

Me agrada contar con su colaboración en esta difícil tarea que nos proponemos desarrollar juntos. Le pido desde ya que acepte voluntariamente las sugerencias que haré, por lo menos hasta que vea con más claridad a dónde trato de llevar a mis discípulos, y tenga una perspectiva más precisa del trabajo que es posible realizar. No creo que al fin de unos pocos años le pese haber aceptado temporariamente mis planes para este grupo.

En relación con mis discípulos es esencial total franqueza, y deben reconocerse con

igual prontitud las cosas buenas y los defectos. Ninguno de los que recibieron entrenamiento durante algún tiempo, trata ahora de ocultar nada a los demás. Serán los primeros que le explicarán la importancia, la dificultad y el valor de establecer esta franca relación. Es necesario que desde el comienzo de su asociación con mi grupo, procure obtener una similar claridad de visión en lo que a ellos concierne, y a su vez ellos adoptaran la misma actitud hacia usted.

Una de las cosas que lo ha entorpecido durante toda su vida y le ha impedido prestar un servicio más pleno al mundo, fue un pronunciado complejo de inferioridad. Esta tendencia, aunque no le impidió la realización en la vida ni las actividades de la personalidad, no obstante ha demorado e inhibido el libre movimiento interno de su alma, y lo ha privado de ese gozo de vivir que debe ser la característica del discípulo. Su sensibilidad es grande y su captación de los asuntos y de las condiciones mundiales es necesariamente algo más profunda que la del ciudadano común. No obstante, la misma profundidad de su visión y conocimiento lo inclina a sentir su pequeñez y poca importancia individual. Esto va unido, como ya dije, a un sentido de futilidad, cuando trata de hacer una mayor impresión en las condiciones del medio circundante. Precisamente en conexión con ello deberá luchar su personalidad. Lo insto, en consecuencia, a que procure establecer un contacto más íntimo con su alma, lo cual anulará su complejo de inferioridad; también lo exhorto a que *cultive* un espíritu gozoso, para liberarse y prestar mayor servicio. ¿Está dispuesto a trabajar sobre estos dos puntos y seguir mis indicaciones durante un año, ayudando así al grupo mientras se ayuda a sí mismo?

Para ayudarlo le doy a este respecto una meditación tan sencilla, que quizás lo lleve a dudar de su eficacia. Puedo asegurarle, sin embargo, que si la sigue cuidadosamente durante unos pocos meses, o hasta que le sugiera otra cosa, se sorprenderá de los cambios que esta sencilla fórmula producirá en su conciencia. Mientras medite, debe tener a mano papel y lápiz para anotar los pensamientos e ideas que le lleguen... Estoy tratando de templarlo para el trabajo futuro.

*NOTA: No hubo respuesta a esta invitación para trabajar en el grupo del Tibetano y, aunque evidenció interés en los escritos, lo único que hizo fue estudiarlos.*

**F. C. D.**

**Enero de 1933**

Hermano mío:

A mi condiscípulo F.C.D., que trabaja en esa tan insoportable soledad del discípulo de segundo rayo, le diré: su problema es doble, y una vez resuelto extenderá aún más su ya amplio campo de servicio. Su cuerpo etérico está desvitalizado y su corazón se ha entregado a muchas personas, por eso lo apremian y obligan, se aprovechan demasiado de su amabilidad. Cuando cumpla cincuenta años habrá logrado convertirse en un "sanyasin", en el mundo occidental. Esto ya lo ha logrado B.S.W., que le podría prestar ayuda, si le escribe con franqueza. Usted tiene también a su vez algo que darle.

Los problemas del cuerpo etérico cederán ante el tratamiento recomendado a C.D.P. y si controla y regula cuidadosamente la dieta... No intento dar a quienes trabajan en mi grupo,

el régimen dietético que deben seguir. Estas cosas difieren para cada individuo.

En esta etapa usted adolece imprescindiblemente, de los vicios y las virtudes de segundo rayo. Sufre porque se apega a las cosas y se identifica con demasiada rapidez con otras personas. Esto puede ser corregido si se mantiene firme como alma y no se centra como personalidad al tratar a otras personas –sea en el círculo hogareño o cuando presta servicio mundial. Debe tener en cuenta que la relación se establece con las almas y no con las formas transitorias, por eso debe vivir sin apegarse a las personalidades, sirviéndolas, pero viviendo siempre en la conciencia del alma –el verdadero "sannyasin".

Por lo tanto mantenga la meditación exclusivamente en la cabeza, excepto alguna práctica incidental (que ya le indicaré) en conexión con el bazo, a fin de obtener vitalización etérica. El centro cardíaco está suficientemente despierto para esta vida, y una mayor sensibilidad constituiría un obstáculo. El debido cumplimiento del deber y la *interna* liberación de ataduras, le significarán la libertad que lo emancipará para prestar un servicio más pleno. Hermano mío, si tiene preguntas que formular, las responderé con mucho gusto.

Junio de 1933

Hermano mío

**Su período de dificultad y de soledad no ha menguado, resultándole difícil seguir adelante. No tengo mucho que decirle en este momento; se está acercando cada vez más a su Maestro, y en tales casos los condiscípulos no pueden intervenir. Lo antedicho constituye la ayuda más positiva que ahora puedo prestarle. Posee perseverancia y voluntad (como acero templado) de segundo rayo y puede eliminar todo temor respecto a su capacidad para capear la tormenta y las dificultades y triunfar en toda la línea. Nada podrá detenerlo...**

**Quisiera darle una fórmula o *mántram* especial, y elegí las siguientes frases para que las repita cuando crea conveniente:**

**"Soy un mensajero de Luz; soy un peregrino en el camino del amor.**

**No camino solo, y sé que las grandes almas y yo, somos uno y el servicio que prestamos es uno. Su fuerza es mía. Esta fuerza la reclamo. Mi fuerza es de ellos y la entrego voluntariamente. Como alma camino en la tierra. Represento al UNO".**

**Su trabajo en mi grupo y su poder respecto a sus hermanos de grupo, consiste en su comprensión compasiva. Nutre el amor entre ellos y actúa como punto focal para ese aspecto del alma que se expresa como comprensión. Usted puede transmitir tal cualidad del alma.**

Junio de 1934

Hermano mío:

**Está al borde de una real expansión de su trabajo y para ello debe prepararse. Creo que ya se dio cuenta. Sin embargo, mediante el empleo, de su parte, de la *voluntad* espiritual, llegará a la plena libertad de acción. Ha llevado una vida de disciplina, pero sus frutos se manifestarán a medida que abra las**

**puertas y las cierre a las antiguas y aprisionadoras limitaciones. Sabe muy bien a qué me refiero.**

**Como discípulo del Maestro K.H., que también fue mi sabio Instructor y guía, ante todo le diré: Absténgase de prestar tanta atención a las vidas de quienes lo rodean, porque esta forma de trabajar les resulta fácil a los discípulos de segundo rayo. Poseen un sentido de responsabilidad muy grande y es tan fuerte su deseo de cobijar y proteger, que estiman excesivamente a aquellos con cuyas vidas están en contacto cotidianamente y se hallan también vinculados por obligaciones kármicas. Siga su propio camino con fortaleza y en silencio, y haga lo que su alma le dicte. No deje que las voces menores de los seres queridos y cercanos, desvíen su progreso en la senda de servicio. Pertenece ahora al mundo y no a un puñado de sus semejantes. Esta lección no es fácil de aprender, hermano mío, pero todos los discípulos deben aprenderla algún día, y es adecuada para usted. Se hizo un llamado para más servidores, y los discípulos consagrados deben ser los primeros en responder. Implica sacrificio, y se confía en que usted lo hará.**

**Su salud ha mejorado, y continuará mejorando si tiene cuidado y aplica las reglas que le di en otra ocasión, respecto a la dieta. Quizás descubra que en los años venideros disminuirán sus horas de sueño. Esto será bueno, hermano mío, porque el dormir demasiado disminuye la fuerza etérica. Una insinuación es suficiente para el discípulo inteligente. En el futuro deberá ajustarse a la regla siguiente: tomar más aire y sol; dormir menos y no hacer tantos contactos humanos. Debe leer el significado oculto en estas palabras. No puedo expresarme con más claridad, porque otros lo leerán, pero en caso que no llegue a comprenderlo bien, pregunte a A.A.B., cuyo problema en cierto aspecto ha sido el mismo. Le he confiado a ella ciertas cosas de valor para usted, pero vacila en hablarle y espera que comprenda sin mayores interpretaciones. Creo que así será, pues su intuición está despierta y su devoción a la causa de los Grandes Seres es real; además tuvo mucha experiencia en el trato con otras personas. Su tarea principal es prepararse y mantenerse en buena condición física, porque inevitablemente se le demandará que dedique tiempo, fuerza y corazón...**

**Este año debe poner el énfasis sobre la estabilización de su rutina espiritual. Si puede hacerlo y la atención del trabajo se lo permite (como verá no formulo mi pedido en modo imperativo), quisiera que escribiera un artículo sobre El Poder de la Voluntad Consagrada. El discípulo de segundo rayo debe aprender a utilizar el aspecto voluntad; éste es su problema inmediato. Posee la voluntad de persistir. Su siguiente realización y desarrollo es adquirir la voluntad dinámica que derriba obstáculos, y arremete contra todo. Que el poder y la bendición de su Maestro le llegue a usted, mi condiscípulo.**

**Trataré de responder las dos preguntas que ha formulado. En lo que respecta a Z., debe continuar y progresar en el proceso de extroversión. Le sugiero que espere otros seis meses o un año, antes de reemprender el trabajo anterior. Antes que se expanda y crezca la obra que usted realiza, Z. tendrá mucho que hacer. Pasará momentos de verdadera crisis, porque su trabajo asumirá proporciones que el de Z. no alcanzará en esta encarnación... Él debe trabajar primero para lograr el alineamiento con su alma y luego meditar, pues el verdadero dictado debe venir de su propia alma...**

**Segundo, la sugerencia que hizo de que en segundo lugar debería establecerse un centro de utilidad internacional en X, tiene verdadero valor, y puede materializarse si trabaja sin apresuramiento y retiene en sus propias manos su condicionamiento. Medite mucho sobre esto y no dé un paso hasta después de... Deberá exponer sus planes en ese lugar secreto, pero los dos hombres que podrían ayudarlo no están todavía preparados. Uno de ellos aún no lo conoce. Reflexione con claridad sobre:**

**La nota que trata de emitir.**

**El trabajo que el centro propuesto debería desarrollar en el plano físico.**

**Los principios que deben regir toda acción que considere necesario emprender.**

**La necesaria vinculación que debe establecerse para que el trabajo carezca de prejuicios raciales y planee la disipación de algunos de los espejismos mundiales.**

**Enero de 1935**

Hermano mío:

Se habrá dado cuenta evidentemente de la verdad de mis palabras, en mi última comunicación, al predecir la creciente ampliación de su trabajo, lo cual tuvo lugar durante el año pasado y estableció muchos contactos, y la extensión de su influencia en su propio país y en todo el mundo se ha acrecentado grandemente. Las decisiones que tome y la disciplina a la que se someta voluntariamente, determinarán el alcance y la extensión de su posible trabajo futuro. Está en sus manos y capacidad el hacer inteligentes reajustes.

Como bien sabe y dije, sus problemas son de carácter íntimo, conciernen a sus relaciones en el hogar y a su salud física, lo cual debe resolverlo usted mismo y a su manera, pues un extraño sólo puede sugerir e indicar, y es lo que traté de hacer. La debilidad física, que tiene su origen en un constante drenaje y agotamiento del cuerpo etérico, lo mantiene desvitalizado, por eso destacué la necesidad de sol y aire. El sueño demasiado prolongado acrecienta el drenaje de la vitalidad. El sueño repone el cuerpo cansado para el trabajo del siguiente día, pero ocho horas de sueño cada noche le son suficientes. La verdadera vitalización debe venir de su alma. No la obtendrá durmiendo con exceso, pues como ya lo habrá comprobado, aunque duerme mucho siempre se siente cansado. No olvide que cuando un cuerpo etérico está debilitado, lo agotan otras personas, aunque lo hagan inconscientemente. En consecuencia el íntimo contacto con otros no es deseable –no sólo desde el punto de vista de su salud, sino desde la etapa alcanzada en el sendero del discipulado.

Debe *cerrar* su aura (si puedo emplear este término poco común), y entonces se detendrá su agotamiento. Esto no puede hacerse, hablando esotéricamente, hasta no haber hecho algunos cambios en su vida. Mezclarse demasiado con las auras de otras personas hace que se escurra constantemente la vitalidad, pues se inclina siempre a dar. Su camino es evidente, pero no puedo decir más, ni volveré a referirme a esta cuestión.

Su problema es algo muy real y no excepcional; debe encararlo con sentido común, comprensión y sabiduría amorosa. Debe adoptar la actitud del discípulo cuyo trabajo y tiempo el mundo lo necesita en esta hora de urgencia. Todos los problemas son susceptibles de solución a través de dos métodos, una vez comprendida su naturaleza. Existe el método de un repentino y radical ajuste con el que se pone término abruptamente a antiguas condiciones y se inicia un nuevo estado de cosas. Este método, aunque con frecuencia es el mejor, no es fácil para el discípulo de segundo rayo. El otro, es el reajuste gradual, acompañado de explicaciones externas, hasta que oportunamente se obtiene la misma condición que con el primer método. Este último es común para el discípulo de segundo rayo. Debe elegir entre ambos, hermano mío, salvo que prefiera dejar las cosas como están.

Algo más agregaré antes de cerrar definitivamente este tema. Cuando el corazón está rebosante de amor y la cabeza plena de sabiduría, nada se hace que a la larga produzca angustia a los demás. No me refiero aquí a la acción, sino a los frutos de la acción. Se puede tomar una decisión y seguir una línea de conducta (y la decisión puede ser acertada), pero las condiciones resultantes pueden no ajustarse armónicamente, si subjetivamente no se está libre del temor, si no existe un corazón rebosante de amor y una comprensión amorosa, que es la sabiduría más real. El hombre libre de temores, inteligente y amoroso, puede hacer cualquier cosa y los efectos serán inofensivos y buenos.

Persevere en la meditación que ahora practica... Medite constantemente sobre la *voluntad* consagrada al servicio activo y amoroso. El empleo de la voluntad es de importancia para el discípulo, porque si está correctamente dirigida controlará la fuerza, y el discípulo actuará en el reino de las fuerzas. Hermano mío, no sólo kármicamente sino porque el gran Maestro fue nuestro guía, usted y yo tenemos un trabajo que realizar externa e internamente en el mundo. Puede prestar un verdadero servicio; pero su trabajo es dirigir e inspirar. Rara vez un discípulo de segundo rayo es un buen ejecutivo, a no ser que lo ayude el rayo secundario. El trabajo ejecutivo y la organización no son para usted. Debe aprender a trabajar por medio de otros, despertando en ellos el sentido de responsabilidad y energetizándolos para que entren en actividad. Mediante el constante poder de su propia radiación interna, debe hacer que sus trabajadores se mantengan firmes.

Su trabajo inmediato es encontrar personas adecuadas e inspirarlas. Yo no le sería de ayuda y sólo lo restringiría dentro de los límites de mi propio trabajo (observe esta frase, hermano mío), si le dijera: debe ponerse en contacto con fulano o zutano, o también allí está la persona que según le dije lo ayudaría en su empresa. Se lo está entrenando para dirigir a los hombres y guiar a los aspirantes en el trabajo de construcción de la nueva era, en la que están empeñados los Grandes Seres. Tiene que aprender a discernir, a comprender y a elegir correctamente mediante el experimento, el fracaso y el éxito. Sí, hermano mío, todos los hombres son almas, pero no todos los hombres están preparados para servir desinteresadamente. Juzgar acertadamente al considerar a otros, es una cualidad necesaria. Para llevar a cabo la tarea que trata de vitalizar, no busque a los amables, gentiles, bondadosos y suaves, porque las personas muy buenas son frecuentemente ignorantes y perezosas. Busque a esas almas fuertes que responden a la necesidad de la humanidad y reaccionan ante el impulso del amor (que con tanta abundancia usted derrama), pero que sean capaces de pensar en términos firmes, con planeamiento vital, actividad consecutiva y que no pierdan tiempo en bellos sueños visionarios. El místico visionario percibe el ideal, pero como no utiliza la mente, no contemporiza con las ideas maravillosas que pueden materializarse en un futuro lejano y en el actual período de apremiante necesidad. Busque a

quienes no tienen un trasfondo de segundo rayo semejante al suyo, pero que le otorguen su confianza y amor, porque reconocen su sabiduría, conocen su vinculación interna con la Jerarquía y se apoyan en su experiencia y en la fuerza de su alma. No atraiga a las personas amables y delicadas, débiles y bien intencionadas, gentiles pero ineficaces, para hacer el trabajo que usted quiere realizar. *Busque almas fuertes, mediante las cuales pueda aprender a trabajar.* Busque a aquellos que puedan colaborar con el Plan y también a compañeros trabajadores, fuera de las filas de los psicológicamente angustiados y anormales... Debe abstenerse de incluirlos en la estructura que construya para los Grandes Seres, porque no estando preparados, serían pobres piedras en el edificio y eslabones débiles en su trabajo. Tiene que construir para el futuro.

Le hablé tan extensamente, porque su trabajo como constructor y colaborador puede comenzar ahora. Simbólicamente, le digo: Busque a quienes han fusionado su cabeza y su corazón y sobre cuya frente resplandece el símbolo místico del *constructor*.

Que pueda integrarse más libre y plenamente en el trabajo de la Gran Logia Blanca, y entre en un compañerismo más íntimo y en relación más estrecha con los constructores de la nueva era, es el ardiente deseo y la plegaria de su amigo, su hermano y su instructor.

Julio de 1935

Hermano de antaño:

**Usted y algunos otros han pasado últimamente por momentos de prueba, que es a la vez un período preliminar de consolidación del trabajo de construcción, al que me referí en mi instrucción anterior. Me ocuparé de los "grupos constructores" de los que van apareciendo en la línea de la enseñanza y construyen las formas mentales que incorporarán nuevas ideas y técnicas. Estas cambiarán —durante los próximos dos siglos— la faz de nuestra civilización, e inaugurarán un período en la historia humana, en el que se probarán métodos y establecerán principios totalmente desconocidos todavía para la mayoría. Dicho período conducirá a la raza hacia una civilización e interacción mutua y cooperadora, que pondrá fin a la actual era de egoísmo y competencia.**

**Usted es predominantemente un maestro, y necesitó y necesita aún aprender tres cosas:**

**Primero, adquirir el interno y divino desapego de quien ve la vida en su verdadera perspectiva. El hombre queda entonces libre, sin que le afecte nada de lo que pueda ocurrir. La actitud ideal para usted es la del Observador que en manera alguna se identifica con lo que ocurre en los planos físico y emocional, y cuya mente es un límpido reflector de la verdad, verdad percibida intuitivamente, porque no hay reacciones mentales violentas o respuestas emotivas; los vehículos de percepción están pasivos y por lo tanto nada contrarresta la actitud correcta. Una vez que alcance ese estado de conciencia, podrá enseñar en forma erudita y sabrá al mismo tiempo lo que debe enseñar.**

**Segundo, debe adquirir la creciente capacidad de expresar la verdad por medio de la palabra escrita. Tendrá la oportunidad de llevar al mundo ideas relativamente nuevas; lo que escriba podrá imprimirse y distribuirse. Pero, hermano mío, tendrá**

**que trabajar durante un año para organizar sus ideas y material, a fin de poder llegar a los pensadores del mundo, con nuevas ideas en el campo de la importante ciencia venidera, el nuevo campo de servicio, el campo de la psicología...**

Posee la capacidad de revestir una idea con su ropaje apropiado. Podría escribir un libro que sería una síntesis de las nuevas ideas psicológicas, subordinadas a un tema central, que dominaría del mismo modo que la cabeza controla las actividades del cuerpo sobre el cual debe tener lugar el proceso. Éste es el tema central que se le pide llevar a cabo. Debe saber con claridad qué es lo nuevo que trata de dar al mundo. Sólo entonces las numerosas y verdaderas ideas que fermentan con tanta facilidad en su mente, encajarán en el lugar que les corresponde y constituirán el molde del ropaje que revestirá su tema de belleza y expresión. Durante los próximos años, su principal esfuerzo subjetivo debería ser escribir este libro. Debe forjar en el crisol de la vida energética y no ser producto del aislamiento, apartándose de la actividad externa. Su mejor trabajo debe realizarlo a pesar de todos los contratiempos, porque en el anhelo de dar estas ideas al mundo vencerá todos los obstáculos.

Finalmente, continúe en la tarea de encontrar a esas almas fuertes que pueden pertenecer al nuevo grupo de servidores del mundo, si se los entrena adecuadamente. Entréñese para obtener la habilidad discernidora que le permitirá descubrir a quienes justifiquen el empleo de su tiempo y fuerza, de su pensamiento y energía *-desde el punto de vista de la Jerarquía* y del trabajo que Ella trata de realizar. Estudie estas palabras porque le proporcionarán la clave para el tipo y la cualidad requeridos.

Subsistirán sus problemas de reajuste hasta resolverlos, y debe continuar con los procesos de desligarse de los contactos demasiado íntimos con las auras de los demás, haciéndolo también en el campo en que presta servicio. Veo que comprende mejor este problema y que le es más fácil consagrarse. Está aprendiendo rápidamente, hermano mío, y tendrá una amplia compensación a medida que el trabajo prosigue. Siga adelante hacia una más plena liberación y, por lo tanto, hacia un mayor poder para servir.

Diciembre de 1935

Hermano mío:

**Le dije anteriormente que su sensibilidad general es responsable de gran parte de la dificultad en la línea telepática y en conexión con su condición física. Hoy, con palabras personales, le hago saber que comprendo muy bien lo que ha sufrido últimamente. La vida ha sido peculiarmente dura en los últimos seis meses, pues se sintoniza fácilmente con todo lo que lo rodea.**

**El sendero de los Salvadores del Mundo es siempre arduo; el camino de los Sensitivos Divinos está lleno de sufrimiento y dolor. Éste es el camino que usted eligió seguir, y quizá tal conocimiento y su recuerdo, pueda ayudarlo a resistir. También, puede ser de gran ayuda si recuerda que hay ciertas vidas en que la meta principal es desarrollar el equipo. Luego vienen otras vidas en que se emplea el equipo ya preparado. Para usted la vida actual es primordialmente el entrenamiento y desenvolvimiento en conexión con el mecanismo sensorio de respuesta. Está llegando a ser sensible y por lo tanto, consciente. El poder de sintonizarse con el dolor del mundo y ser consciente de la angustia del mundo (lo cual indica que en el mundo aumenta la respuesta), se desarrolla rápidamente en usted, pero esto es sólo una fase. Se necesita un alma fuerte para conocer las fuentes y las raíces del dolor, ocultas profundamente en el mundo manifestado.**

**Le sugiero que *ahora y momentáneamente* logre el desapego, sin pensar en él y obligue a su mente a no reflexionar en lo que hace impacto sobre su simpatía que proviene del medio ambiente. Durante los próximos seis meses practique este divino olvido. Ocúpese de satisfacer las necesidades inmediatas del individuo, mientras lleva a cabo lo sugerido en conexión con su trabajo y servicio grupales, y reflexione introspectivamente sobre el Plan y el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo... Mis palabras son, simplemente, de aliento y reconocimiento. Persista en el Camino.**

**Junio de 1936**

**Hermano y amigo de antaño:**

**La tensión durante los últimos seis meses fue grande, pero ya pasó, y ahora el problema debe ser de relajamiento, no sólo en sentido físico, sino en las actitudes mentales internas. Mucho de su sentido de insuficiencia y de incapacidad para llevar adelante sus planes favoritos, durante prolongados períodos, tiene por base su mal estado físico, principalmente (como dije con frecuencia) la falta de vitalidad, y no la mala salud. No obstante, el futuro le reserva mucho trabajo exitoso si puede eliminar debidamente las actividades no esenciales (intensificando en consecuencia lo esencial y aplicando cierta medida de disciplina física). Como expresé en mi comunicación anterior, el sendero de los Salvadores del Mundo es arduo, debido principalmente al poder de sufrir que posee el tipo de segundo rayo. Esto lógicamente es en sí mismo el principio de la manifestación y contiene la clave de la existencia. De allí la capacidad que posee la persona que pertenece a este rayo de "sufrir para alcanzar la meta, soportar la carga del mundo, aprender -identificándose con los demás- el desapego, el cual neutraliza el dolor a medida que pasa el tiempo". Observe la paradoja involucrada y aprenda su significado, pues, hermano mío, es la tarea de su vida.**

*Cómo disciplinar su cuerpo físico y fortalecerlo, es su gran problema y tarea inmediata. No insinúo con ello que usted es indisciplinado. Trato únicamente de puntualizar que los reajustes del vehículo físico, a las exigencias del período y a su ciclo particular de vida, le traerán la liberación para servir. Este servicio hará posible mayor esfuerzo con menor gasto de energía y vitalidad y, en consecuencia, menos malestar físico. Los grandes psicólogos llegan siempre a ser Salvadores del Mundo, porque enfrentan y resuelven su propio problema psicológico, y lo hacen basándose en la técnica de transmutación.*

Poco puedo decirle, pues está dotado de conocimiento y sabiduría; en lo que a usted respecta nada puedo indicarle, ya que ese problema lo ha estudiado profundamente y durante varios años he tratado de ayudarlo. Sólo una cosa diré: su problema no tiene tanto que ver con sus propias dotes individuales, como con las condiciones del medio ambiente. En estas condiciones tiene que servir. Es excesivamente sensible a los impactos de quienes lo rodean, tanto de las masas como de los individuos, y no sabe todavía cómo entregarse plenamente y sin embargo restringirse, y cómo ir hacia los demás sin abandonar su aplomo. *Permanecer en el ser espiritual*, como ya indiqué, es la clave de su problema. Necesita mantenerse así y tener mayor aplomo. El enfoque mental y dinámico le evitará mucho agotamiento. Hermano mío, si aprende a permanecer siempre en el plano mental, no podrá llegar a usted la mayoría de los que hacen con facilidad contacto con usted, y que hoy

agotan su fuerza. Reflexione sobre esta sugerencia.

Enero de 1937

Hermano mío:

Está a punto de entrar en un período de servicio más pleno. Gran parte de su vida la dedicó a la actividad objetiva, y se ha obligado a sí mismo a satisfacer las necesidades inmediatas. Ahora su trabajo tendrá que ser más subjetivo y extenso en sus efectos y alcances. Esto sólo será posible si aprende la difícil lección (difícil especialmente para usted) de no hacer aquello que ya hizo y practicar el discernimiento inteligente, cuidadosa y discretamente. Su trabajo debe ser específico y llevado a cabo en relación con ciertas almas que merecen su atención, debido a que están capacitadas para ser utilizadas en el sendero. Por lo tanto, en el futuro debe dedicar principalmente su trabajo a los discípulos y no a la gente común. Sin embargo, puede trabajar con la masa inteligente y los aspirantes y probacionistas, por su capacidad de llegar a ellos con la palabra hablada y escrita. Su tarea no es llegar a los que no han despertado ni escribir sobre cosas populares, sino que es más específica: trabajar y colaborar con aquellos a quienes se les ha confiado la guía de los "pequeños". Siente avidez por servir y adquirir conocimientos e información y ahora debe controlarse. Anteriormente esta expresión tenía valor; en el presente debe ajustarse y controlarse debidamente; en el futuro aplicará los resultados de esta adquisición.

En una oportunidad, hermano mío, indicó con acierto una gran necesidad, cuando habló de la "carencia de fuego" que usted evidencia. Como sabe, se debe en parte a causas físicas; pero le recordaré que un cuerpo físico como el que usted posee, puede albergar un fuego de tal intensidad (debido a su refinamiento y pureza), que muchos pueden recibir su calor, a la vez que encender su pequeña llama. No permita que su cuerpo físico sea obstáculo o excusa. Utilice la férrea voluntad con que está dotado y oblíguelo a cumplir las exigencias de su alma y la necesidad de la humanidad.

Este llamado lo hago a todo mi grupo de discípulos. Todos tienen limitaciones, entorpecimientos y ciertos obstáculos para progresar. Si no fuera así, serían almas liberadas y no estarían en alguna etapa del Sendero de Acercamiento ni bajo mi tutela, como lo está usted ahora. La inmediata necesidad circundante y el pedido jerárquico de ayuda en el trabajo mundial, debería enérgicamente para un renovado y constante esfuerzo, sacándolo del letargo en que le es tan fácil caer. Los discípulos (así como los aspirantes) son propensos a dos cosas, que deben encarar con valor y clara visión:

Al letargo, o al fracaso en utilizar los consejos o a la información disponible para fines experimentales prácticos.

A la autocentralización en forma sutil o manifiesta.

Me imagino que se ubicará entre aquellos que, debido al letargo, no realizan lo máximo posible. Le diré que aunque posea este defecto, física o emocionalmente, *no* lo tiene mentalmente. Es de los que toma el reino de los cielos por la violencia y penetra en él. B.S.D. necesita esta actividad mental en forma dinámica, aunque no reconozca la verdad de mis observaciones.

Si reflexiona sobre los versículos que le daré para su consideración, puede obtener

iluminación. Estos versículos no se refieren a su reconocido letargo, del cual ya es consciente y no necesito ocuparme de ello. Estas frases ocultas tratan de cosas básicas y, con frecuencia, desconocidas. Si son conocidas, no se las valora adecuadamente. Los versículos son:

"Una estrella brillaba en la oscura bóveda azul del firmamento. Luego otra y otra más pudo verse, hasta aparecer muchos puntos luminosos alrededor de la estrella. El círculo de estrellas giraba y mantenía su posición, y todo era tinieblas. Cada estrella mantenía su lugar en su pequeña órbita, y lentamente giraba. Su contacto con la periferia del círculo fue adecuado.

“‘Sólo existe un gran círculo', exclamó una voz, 'no muchas esferas pequeñas. Algunas estrellas son pequeñas y el tiempo debe nutrir su llama. Otras estrellas son soles y derraman su luz en todas partes. Busca un sol y nutre su vida. Derrama sus rayos y vive’”.

Julio de 1937

Hermano de antiguo:

Al considerar los rayos que controlan y dominan su vida, le recordaré que su mente de primer rayo le proporciona indiscutible influencia mental. Esto lo sienten muy fuertemente los que establecen contacto con usted. Estando definitivamente en contacto con su alma (que, a su vez, está influida por el segundo rayo), posee una combinación de fuerzas decididamente útil, tanto para usted como para los demás. Su *cuerpo mental* está regido por el primer rayo.

Su *cuerpo astral* es definitivamente un conglomerado de energía de segundo rayo, de allí la influencia del amor que ejerce en todas partes. No obstante, le recordaré que cuando el alma y el cuerpo astral pertenecen al mismo rayo, se presenta un absorbente problema de equilibrio. En tales casos habrá tendencia al desequilibrio en el efecto general del equipo y con el cual -como bien sabe- debe luchar constantemente.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, pero está tan controlado por su personalidad de cuarto rayo, en sentido muy peculiar, que casi no tiene vida propia. Es negativo en grado asombroso, lo cual constituye también un problema definido. Por lo tanto sus rayos son:

El rayo del alma o egoico, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo de la mente, el primero de Poder o Voluntad.

El rayo del cuerpo astral, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo del cuerpo físico, el séptimo de Orden Ceremonial o Magia.

Me imagino que lo antedicho le traerá mucha iluminación y le permitirá hacer un

verdadero progreso.

**Enero de 1938**

Hermano mío:

El año pasado se produjeron muchos cambios en la relación establecida entre su alma y su personalidad. Éstos se exteriorizaron en el plano físico y trajeron cambios externos y definidos en su vida y circunstancias. El desarraigo a que se sometió, debió ser un indicio alentador para usted, respecto al surgimiento a una vida de servicio más plena como trabajador mejor equipado, mejor porque es un canal libre y sin obstrucciones para la fuerza del alma. Ahora puede emplear externamente una personalidad más renovada y poderosa. Le recomiendo que reflexione detenidamente sobre esta idea. Si lo hace, podrá realizar inteligentemente ciertos cambios y reajustes necesarios que constituyeron, por largo tiempo, su meta interna conocida, y puede llevarlos a cabo con más facilidad y conjuntamente con los numerosos reajustes, posibilitados por el cambio de medio ambiente.

Tiene ante sí un período de intenso servicio, que comenzó en septiembre de este año. Esto, hermano mío, le proporciona un intervalo donde puede pensar con claridad, someterse a una disciplina autoimpuesta y elevar su vibración magnética. Su tarea no es ir a lugares de la tierra donde es difícil trabajar, sino hacerlo desde su propio centro mediante la radiación magnética de su alma. Esto siempre lo ha hecho, y nada nuevo le pido, sino una acrecentada radiación magnética basada en la liberación interna, que hace posible romper con las ligaduras y cadenas externas, obteniendo la libertad que abarcará todos los aspectos de su ser.

Respecto al problema de servir y hallar los colaboradores adecuados, apoyo su opinión de que hasta ahora no ha aparecido el colaborador verdadero y equilibrado. Me pregunta a mí y se pregunta a sí mismo, si esta falta de colaboradores es culpa suya y si puede hacer algo para atraer a la persona adecuada y establecer en el trabajo un compañerismo fructífero y duradero. Responderé a su pregunta subjetiva en los siguientes términos. La acción decisiva, llevada adelante con persistencia durante el tiempo necesario, en lo que a usted respecta, está aún en la etapa formativa. No me refiero a su poder de hablar con decisión a quienes trata de ayudar, física y psicológicamente, porque siempre podrá hacerlo con éxito, sino a la capacidad de actuar inteligente y decididamente en relación con usted y sus problemas inmediatos. *Está* aprendiendo a hacerlo, y en los próximos dos años progresará mucho en esta cuestión, pero recién se halla en los comienzos de su entrenamiento. Su problema fue siempre el de un verdadero discípulo de segundo rayo. Esto implica la capacidad de identificarse con los demás, con sus ideas y reacciones, con lo cual limita y entorpece su propia actividad, debido a la indecisión que surge de la demasiada comprensión y la excesiva simpatía para los problemas de la personalidad y la expresión de la forma. Cuando pueda mantenerse con más firmeza en el ser espiritual y trabaje más definida y conscientemente con el aspecto alma, y menos absorbentemente con la personalidad, su vida se simplificará y algunos de sus excepcionales problemas de la personalidad desaparecerán. Sólo entonces su alma atraerá a quienes puedan ser sus verdaderos colaboradores.

Le haré aquí una insinuación: No busque a quienes sean espirituales *en potencia*, pero que no lo son todavía en expresión; busque almas maduras que no necesiten su ayuda sino su colaboración, así como usted necesita de la de ellos. Usted buscó sus colaboradores entre

aquellos a quienes usted ayuda, pero allí no los encontrará.

Pensaba en esto cuando en una comunicación anterior le dije: "busque un sol y nutra su vida". Sólo le sugerí dejar que el tiempo se ocupe de las pequeñas estrellas y de su radiación limitada. Una de las cosas más difíciles para los aspirantes humildes es comprender ese momento peculiar de la vida en que *deben* capacitarse para emprender un trabajo más discernidor, así como los instructores en el aspecto interno aprendimos a hacerlo. No trabajamos con quienes piden nuestra ayuda; dejamos que nuestros discípulos o instructores de grado inferior se ocupen de las "luces menores". Nos limitamos a entrenar a las almas fuertes, a las personas de gran fortaleza, cuyas vidas puedan "enfocarse en la radiación" y a quienes su respuesta y esfuerzo justifiquen nuestro empeño. A muchos de los que están alrededor suyo, hermano mío, les impartió mucha fuerza y enseñanza, pero tienden a confundir la pasividad de su enseñanza y a aceptar su fuerza, en vez de emprender la difícil tarea de lograr la divina autoconfianza y la innata, que no puede ser prestada, fortaleza. Deje que esas personas se *vayan* y —manteniéndose como centro radiante de fuerza magnética— atraiga hacia sí a quienes colaboran con el Plan, y no a los que consumen su energía. Estudie la lista de aquellos a quienes trató de ayudar y abandónelos a sus propias almas. No se preocupe por sus críticas, dedíquese en cambio a realizar un trabajo más importante, que se le presentará cuando se haya liberado de las pegajosas manos de aspirantes bien intencionados, pero mentalmente débiles. Entonces, alrededor de la estrella, que es su alma, habrá muchos "puntos luminosos". Algunas veces me resultó difícil encontrarlo, debido a la obscuridad de quienes lo rodeaban y casi sofocaban, al aferrarse a usted. Manténgase libre... Habiéndole indicado esto, hermano de antaño, siga adelante hacia la meta y la visión, con confianza, con certero discernimiento y con el conocimiento de que durante muchos años (más de los que usted cree) observé su progreso y lo acompañó mi comprensión y confianza.

Enero de 1939

Habría observado, hermano mío, que su problema se invierte respecto a B.S.D., debido a que los rayos de su personalidad, de su alma y de su cuerpo astral, están en la misma línea de fuerza, la línea de segundo rayo. Ya le indiqué cuán difícil es equilibrar correctamente su sutil problema de equilibrar correctamente las energías. A pesar de su constitución física no posee energía de tercer rayo (la energía del rayo del intelecto), lo cual explica su intensa sensación de que no tiene relación racial alguna con los judíos, aunque pertenece a la raza hebrea. Este sentimiento es acertado, y lo único que lo relaciona con la raza judía es su cuerpo mental que pertenece al primer rayo, el mismo del alma de Judea. El alma no conoce distinciones o diferencias, y en los niveles del alma no hay problema de especie alguna salvo el *problema del amor comprensivo*, sobre el cual usted sabe mucho.

El rayo de su alma se enfoca a través de y en el cuerpo astral, lo mismo que el de su personalidad. De allí su problema y la facilidad con que puede relacionar los rayos del alma y de la personalidad y llevar sus energías fusionadas al centro cardíaco. El creciente empleo de esta línea de fuerza constituirá una de sus demostraciones prácticas para el futuro. Otra cosa que debe hacer es tomar las energías del alma y de la personalidad y agregar a ellas la energía de su centro cardíaco, para luego aprender a llevar las tres al centro coronario y allí fusionarlas con el poder de su mente de primer rayo. Debe aprender por un acto de la

imaginación creadora, a hacer descender definitivamente al centro coronario este poder mental de primer rayo y mantenerlo firmemente allí...

Quisiera que en lo posible, se aislara del temor y de la defectuosa situación del mundo, como también de sus problemas afines. Su futuro ya está planificado y puede dar los pasos adecuados mediante el poder de su mente iluminada. Le pido que lleve adelante el aislamiento sobre la línea del amor, empleando el antiguo método según el cual "la rueda del fuego viviente no quema, sino que siempre cura". Existe un método oculto y seguro que no erige barrera alguna en las relaciones, como lo erigiría un muro separador, éste método es:

Visualice ante sí una rueda de fuego con siete rayos; véala justamente cerca de sus ojos. Luego por un acto de la imaginación creadora, véase en el centro del eje de la rueda, considerándose como si fuera ese eje. Desde esa posición central envíe siete corrientes de amor viviente, irradiándolas sobre el mundo. Al hacer esto sirve, y al mismo tiempo está totalmente protegido. Este ejercicio puede ser instantáneo y eficaz, genera fuerza protectora y al mismo tiempo lo convierte en un centro viviente de luz y amor.

No se preocupe, hermano mío, pero con calma y paz continúe su camino. Actualmente no hay vida cuyo destino no sea difícil, no importa cuál sea éste. Ame a todos; sirva a todos. Conserve su integridad mental y no se deje influir por aquellos cuyos corazones están amargados y cuyas lenguas son crueles. La vida es iniciación, y usted está preparado para ello. Las crisis en la vida del alma se desarrollan en ciertas líneas, como las iniciaciones mayores. Le hago aquí una insinuación. Para esto, como sabe, también se lo está preparando. Lo apoyo con mi comprensión y fortaleza. Le doy mi bendición hermano mío.

*NOTA: En las condiciones más difíciles, este discípulo continúa firmemente trabajando con K. H. y sirve en el grupo del Tibetano.*

**J. W. K-P.**

Noviembre de 1931

Hermano mío:

Le recomiendo que encare el futuro con gozo y optimismo. Siempre ha tenido valor, pero carece de alegría. En su caso, lo mismo que en el de F.D.C., gran parte de la actividad en el plano físico está entorpecida por la desvitalización etérica, aunque las causas que producen las condiciones existentes son distintas. Durante los últimos años le impartí varias veces un mensaje, que es en resumen el énfasis que pongo sobre la constancia en la meditación. En lo que a usted respecta obtendrá la vitalización etérica por la meditación, y por complementación atraerá la energía a su cuerpo físico. La dieta, el aire fresco y la despreocupación, todos ayudan en el proceso, pero la cura principal y la fuente del éxito de todo su trabajo reside en la perseverante meditación y en su resistencia contemplativa.

Es inteligente la conservación de la energía, no obstante posee inconcebibles reservas para extraer de ellas, pero todavía no las utiliza debidamente. Como le dije anteriormente, no emplea en forma adecuada el período de meditación, su cuerpo físico sufre y en consecuencia su trabajo. Hay mucho que hacer, y por la meditación puede realizar muchas

cosas. Quizás me pregunte, hermano mío, en qué forma puede utilizar el período de meditación y beneficiarse físicamente. El cuerpo físico se cuidará a sí mismo cuando la fuente de provisión esté disponible. Cabría aquí una modificación —que usted debería hacer— en la meditación adjunta, que consiste en omitir el detalle de la etapa de ascenso, visualizando la afluencia de energía a los centros del cuerpo etérico, vitalizando ante todo los centros cardíaco y laríngeo. Esto debe hacerse en forma rápida y precisa; el resto del período de meditación debe dedicarlo al trabajo grupal y a la consideración de los planes para el desenvolvimiento del trabajo del grupo mayor, al cual este grupo pertenece.

Comprenderá hermano mío lo que quiero significar si le repito la antigua fórmula:

"Del loto de la cabeza brota la flor de la bienaventuranza.  
Su forma primitiva es la alegría.  
Del loto del corazón surge la flor del amor.  
Su primer indicio es la sabiduría.  
Del loto de la laringe nace la flor de formas vivientes.  
Su primer signo es la comprensión del Plan".

¡Alegría, sabiduría y Plan! Éstos son los tres puntos que usted debe madurar. Para B.S.W. fueron sabiduría, fortaleza y belleza. Para usted estos otros tres. Ambos están muy unidos, quizás más de lo que comprendan. La debilidad de ambos reside en que no florece ninguna de las manifestaciones de poder. Cuando B.S.W. conozca el verdadero significado de la belleza y usted el de la alegría, obtendrán la liberación y prestarán un servicio más pleno.

Junio de 1933

Debo decirle nuevamente las mismas palabras, hermano mío. Las repito y las repetiré: "Deje que la *alegría* del Señor, sea su fortaleza". Hay mucho que hacer y de muchas maneras. Ya se dieron los pasos que lo prepararán para lo que debe realizar. Siga adelante como hasta ahora. Deje que el Plan lo absorba, pero recuerde al mismo tiempo que se desarrolla paso a paso, y quien verdaderamente ayuda al Plan lo visualiza tal como será durante el ciclo de vida, y ve también el paso corto e inmediato por delante. En esto estriba la diferencia entre el místico y el ocultista.

Su condición física es mucho mejor y su sentimiento de alegría debe producirle felicidad y, con el tiempo, bienaventuranza. Tengo para usted también un *mántram* que puede ser de utilidad:

"La alegría se posa como un pájaro en el corazón, pero ha levantado vuelo desde el lugar secreto dentro de la cabeza. Yo soy ese pájaro de alegría, por lo tanto, sirvo con alegría".

Sabrán a qué me refiero cuando digo que el desapego de la personalidad debe convertirse en un profundo apego a esas almas que animan las formas. Así se desarrolla la comprensión. Hay vicios de desapego como hay vicios de apego, y el verdadero servidor del Plan busca el camino medio. Posee una esfera de gran utilidad dentro de mi grupo. Usted proporciona estabilidad y posee el don de una fe firme. Cada miembro de mi grupo ha sido elegido por lo que tiene para contribuir al todo.

Junio de 1934

Hermano mío:

Quisiera hacerle un comentario de mucha importancia para usted, y es que ahora inicia el trabajo para el cual encarnó. Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo - aunque actúan mentalmente sin darse cuenta (no como usted, porque ya conoce su parte en el Plan)-, trabajan no obstante "por la impresión", según se dice. Su deber principal y el deber que sus almas le imponen, es preservar la sensibilidad interna. Esto lo hacen en la mayoría de los casos y, donde no poseen el trasfondo de conocimiento esotérico como el suyo, su intenso interés en el trabajo hace que se centralicen y se dediquen a su tarea. En consecuencia, todas las reacciones de la personalidad quedan subordinadas al trabajo entre manos, y el hombre inferior no presenta obstáculos a esa impresión. En usted como en todos los miembros de mi grupo, *existe* la percepción del Plan y la determinación interna de colaborar, lo cual facilita la tarea. Por consiguiente, le requeriré dos cosas en el futuro inmediato: Acreciente e intensifique su sensibilidad a la impresión interna y utilice la *voluntad* en forma más dinámica.

Al considerar la meditación que le asignaré, tuve en cuenta los dos puntos mencionados. Uno, la acrecentada sensibilidad depende del alineamiento perfecto; el otro, el aprovechamiento correcto de la oportunidad, la dirigida habilidad en la acción y la sostenida centralización egoica. Por lo tanto, tales características deben mantenerse persistentemente durante todo el día. Su meditación matinal debe ser breve y de naturaleza poderosa, y la puedo describir mejor con las siguientes palabras: alineamiento, dedicación, pensamiento dirigido, reconocimiento del Plan, comprensión clara y firme voluntad. Para usted la meditación es adoptar una actitud y mantenerla durante el trabajo del día. Puedo hermano mío, clasificar todo lo que antecede en cuatro etapas que se relacionan definitivamente con el *tema de su vida*, si así puedo llamarlo. Empiece siempre con la cuarta etapa o final, y desarrolle el proceso sucesivamente hasta la primera:

Viva con esa idea y encárnela constructivamente. Esto es ser o comprender.

El propósito se convierte en su propósito, por lo tanto, su voluntad es la voluntad del Plan. Su voluntad personal se dirige constantemente a esta voluntad superior.

Ésta *cualifica* su vida en los tres mundos y usted se caracteriza poderosamente por la cualidad del Plan en desarrollo. Sobre esta cualidad debe meditar.

Comprender la naturaleza, el propósito y la cualidad del Plan, al cual se ha propuesto contribuir. Esto condiciona la forma que asumirá su trabajo.

Su tarea consiste en trabajar con la Ley de Provisión. Existe la demanda. Su trabajo consiste en contribuir al éxito del nuevo grupo de servidores del mundo y difundir la verdad, y hacerlo siempre con alegría. A medida que las exigencias del trabajo aumentan, debe aprender a mantener aplomo físico y buena salud, cuidando debidamente la alimentación y el ejercicio. También tiene que vivir cada vez más la doble vida del discípulo, una vida de actividad externa y de sensibilidad interna. No debe preocuparse por ello, pues ha logrado mucho en los planos internos. Esté atento a la oportunidad que se

presenta, reconozca las puertas que se abren y sea hábil en la acción. Recién comienza su trabajo para el nuevo grupo de servidores del mundo. *No* se le exigirá más de lo que pueda hacer. Utilice las instrucciones que le doy y fortalezca su vínculo conmigo, porque es una puerta que se le abre hacia una creciente utilidad. Cultive el amor a sus semejantes o más bien, hermano y amigo, exteriorice en plena medida el amor que posee. Así llegará a reconocer a quienes constituyen el grupo mundial. En esto D.R.S. lo puede ayudar, pues proyecta luz sobre las personas.

Avance tranquilo y confiado por el Camino Iluminado, y que su tónica sea la expectativa. Esté dispuesto a enfrentar, todo lo que pueda ocurrir. El vínculo entre usted y su Maestro se fortalece cada día.

Enero de 1935

Hermano mío:

Tiene ante sí los tres años más arduos de su vida, y cuando cumpla los cuarenta y nueve años, su trabajo habrá asumido líneas tan definidas, que verá con mucha más claridad el Plan para el servicio futuro y habrá alcanzado el impulso deseado. El trabajo que tiene por delante consiste ahora en cooperar con los que constituyen el nuevo grupo de servidores del mundo y en organizar la financiación, mediante la cual gran parte de la obra se hará posible. A medida que el trabajo toma forma en el plano físico, debe dirigirse, primero, a la elevación espiritual de las personas reflexivas del mundo, y luego vendrá, por medio de ellas, la elevación de las masas.

Su trabajo debe ser, en gran parte, selectivo y principalmente educativo. Implicará también descubrir y entrenar a quienes puedan colaborar. Los trabajadores serán atraídos acrecentadamente hacia Gran Bretaña y el continente europeo. La enseñanza saldrá de Estados Unidos de América, pero Europa es el campo para educar al mundo en las ideas de la verdadera unidad mundial y la inteligente presentación del Plan. Desde ese continente la inspiración puede llegar a Oriente y a Occidente.

Emprenda este trabajo con valor y sin apremios. Combine los inteligentes métodos de las organizaciones actuales con la visión de los recientes sistemas de trabajo. Su tarea es de carácter espiritual y sus objetivos son educativos, siendo su finalidad la divulgación de esos principios que deben regir el modo de vivir y las actitudes mundiales, durante la nueva era. Al presentar el trabajo que puede realizar el nuevo grupo de servidores del mundo, se pueden señalar ciertos programas definidos y de aplicación inmediata, tal como el de educar a la opinión pública sobre el principio de la no separatividad. Pero para esto se requiere mucha meditación y un claro pensar... La técnica a seguir y los métodos a emplear para despertar el interés y atraer el apoyo necesario, deben decidirlo los discípulos y trabajadores occidentales y no yo, vuestro hermano oriental. Sólo puedo estimular su alma para que alcance clara percepción, visión inteligente, verdadera comprensión y planeamiento acertado. Lo restante del trabajo y la materialización del proyecto está en sus manos y en las de quienes respondan a las ideas presentadas.

En cuanto a su desenvolvimiento y entrenamiento personal, hermano mío, sólo puedo recomendarle que tome en consideración la práctica de la meditación que le sugerí en mi última instrucción, y que renueve el esfuerzo para satisfacer sus exigencias. No tiene la menor idea de la nueva afluencia de fuerza que le llegaría con sólo disciplinarse y dedicar

veinte minutos dinámicamente cada mañana, antes de iniciar la rutina diaria... Éste ha sido, durante años, su problema. Sin embargo, estos breves veinte minutos dedicados con regularidad cada mañana, a las ocho, le darían, no sólo la alegría que necesita en su arduo trabajo sino el poder y la percepción para estabilizarlo, y también una mayor medida de fuerza física. La naturaleza de su cuerpo físico está constituida de tal manera, que responde más a la curación espiritual que los cuerpos de la mayoría.

Julio de 1935

Poco tengo hoy para comunicarle hermano mío, pues el año pasado le escribí detalladamente y delineé el trabajo que debe realizar en años venideros. No altero ese trabajo ni mis sugerencias, porque si lo hiciera no habría verdadera síntesis en la realización de este grupo. Trabajo con un Plan propio preconcebido, resultado de varios años de detenida observación de los miembros de mi grupo. No tengo motivo para cambiar mis ideas o planes originales, pues todos se han desarrollado como lo preví, aunque uno o dos del grupo aprenden más despacio que los demás y otro dio inesperadamente un salto adelante.

La tarea se está consolidando con firmeza y, al sentar los profundos cimientos e iniciar la superestructura, debe cuidar de que no sufra la más mínima deterioración la idea original y la forma mental inicial. La dificultad de los constructores espirituales y arquitectos del Plan, sólo aparece realmente cuando lo que construyen se convierte en propiedad pública y queda, en consecuencia, sujeto a la crítica y a la ayuda externa. Entonces se hace difícil la tarea de preservar la pureza original de la idea y del propósito.

Prepárese para expandir el trabajo. Pero debe expandirlo de acuerdo al Plan y no a las emergencias que surjan, pues está construyendo en colaboración con los Constructores internos y las dos estructuras deben ser contrapartes. Reflexione sobre esto, y no se detenga en las cosas no esenciales.

Durante un tiempo elimine del trabajo la intensidad de su presión interna, hermano mío. El impulso es adecuado para llevar los planes adelante. Por consiguiente, manténgase firme, reflexione profundamente, pero no arremeta.

Enero de 1936

Hermano mío:

Todo organismo que se perfecciona debe contener esos elementos de vida y poder que incorporan la energía de los tres aspectos de la divinidad, y poseer análogamente esos canales de fuerza por los cuales puedan expresarse los otros cuatro tipos de energía divina. El canal puede ser proporcionado por los discípulos que pertenecen a cada uno de los siete rayos indicados, o a esos discípulos que, en virtud de su pureza y consagración, pueden manejar cualquier tipo de energía que la Jerarquía decida proyectar sobre algún organismo, a través de tales discípulos. El nuevo grupo de servidores del mundo es un organismo en rápido desenvolvimiento, que debe ser protegido de la indebida cristalización y superorganización. Sin embargo, debe expresarse a través de los siete rayos de la manifestación divina. Si usted y sus asociados se avienen a ello ante la oportunidad ofrecida, tienen mucho que hacer para organizar correctamente la expresión externa del

nuevo grupo de servidores del mundo. Una vez que el período preparatorio inicial haya pasado, los efectos de lo realizado subjetiva y objetivamente llegarán a ser tan definidos, que las futuras líneas de surgimiento y las premisas y actividades serán relativamente estables e inalterables. Esta responsabilidad debe ser encarada.

Sin embargo, la tarea se complica porque muchos aspirantes y algunos discípulos que usted no conoce, pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo, los cuales también trabajan activamente de acuerdo a los nuevos impulsos, a menudo sin darse cuenta de su afiliación como colaboradores.

Es necesario, por lo tanto, que usted y otros miembros de mi grupo de trabajadores sean sensibles a los nuevos factores y a las personas cuya tarea —*igual* que la del grupo al que pertenecen y reconocen— es precipitar las nuevas actividades, actitudes y técnicas grupales. De allí también la necesidad de prestar una atención interna entrenada, no sólo a la voz de su propia alma, a la mía y a la impresión del grupo, sino también a las voces de quienes serán atraídos al grupo, que usted reconocerá por la similitud de propósito, método y actitud. Esto no es fácil hermano mío.

Este año deberá alcanzar una mayor libertad interna y un verdadero y definido espíritu de liberación, que se expresará como alegría y paz reales, *no* ficticias, y un espíritu de responsabilidad menos apesadumbrado. Debe recordar que esta responsabilidad es grupal. Su tarea consiste en reaccionar más aguda y sensiblemente a la impresión sutil y espiritual, y a los impulsos grupales del nuevo grupo de servidores del mundo... A medida e lleva a cabo esta tarea irán apareciendo los correctos métodos para llegar hasta quienes están activos en el nuevo grupo de servidores del mundo, se abrirán las puertas necesarias y se evidenciarán fácilmente los métodos adecuados para evocar interés. El trabajo en los planos internos ya está hecho, lo único que falta es despertar el cerebro y la mente objetiva, en conexión con tales individuos.

Otro punto me queda por tocar. Su orientación hacia el Plan es correcta y posee sabiduría y fortaleza. Sin embargo, debe conservar su fuerza y recordar que el correcto relajamiento constituye parte del servicio que usted puede prestar como lo es el trabajo arduo y continuo que conduce a *obligatorios* y quizás inconvenientes intervalos para adquirir fuerzas físicas. Es esencial un empuje interno constante e ininterrumpido, mantenido mediante la acertada organización de los factores externos de tiempo y fuerza física. Pero esto no es posible si no se lleva una vida equilibrada de servicio y distracción, y nuevamente de servicio.

Junio de 1936

Hermano de antaño

Está en proceso de reunir sus fuerzas para otro ciclo de actividad respecto al nuevo grupo de servidores del mundo. Recuerde que todos los procesos creadores avanzan con ritmo cíclico. El ritmo fijado por el nuevo grupo de servidores del mundo es de un ciclo de tres años, y usted se ajusta al mismo ritmo. En mayo de 1936 terminó uno de estos ciclos. Otro, terminará en mayo de 1.939, en el cual trabajaremos con mayor actividad y creciente éxito. El tercero empezará en mayo de 1942. Debe tener muy en cuenta estas fechas y preparar sus planes para el futuro. De este modo trabajará de acuerdo con la ley y en la línea de menor resistencia. Procure que cada ciclo de tres años se ajuste al ritmo de creación. En el primer año ponga el énfasis en la actividad del principio que está en manifestación, utilizando lo que aparezca, y con ello tiene que trabajar. En el segundo año, procure que surja y se escuche con claridad la cualidad de la nota. En el tercer año, deje que

todos vean detrás de la forma, expresándose por medio de la cualidad, la vivencia y la actividad de la vida que mora internamente. Tenga en cuenta esto mientras consolida el trabajo. La tónica del primer año de trabajo debe ser consolidación; la del segundo, expansión; mientras que en el tercero debe hacer un impacto definido en la conciencia pública, emitiendo y haciendo resaltar claramente determinada nota. Si se recuerda este ordenamiento cíclico, no se cometerán errores serios... El nuevo grupo de servidores del mundo debe trabajar en ciclos de tres años, y es necesario construir los cimientos para alcanzar esta realización cíclica. Este ritmo cíclico eliminará la tensión; sin embargo, permitirá que los trabajadores del grupo se den cuenta de que no hubo fracaso. Es imposible hacer un buen trabajo cuando se cree que se ha fracasado o no ha habido realización alguna.

Una cosa deseo indicarle y es que en muchos países del mundo hay personas activamente asociadas con el nuevo grupo de servidores del mundo, aunque no han establecido contacto con usted ni con los demás miembros de mi grupo particular de discípulos. Debe aprender a reconocerlos, lo mismo que los demás miembros del grupo. Donde haya reconocimiento de los principios, imparcialidad al prestar servicio y también una buena voluntad, pura e inteligente, entonces de libremente su tiempo y ayuda. Tienda su mano en camaradería. Donde haya vida y el tipo de simiente sea uno solo, entonces la misma flor aparecerá en todas las tierras. Nada puede alterar los genes ni el tipo de expresión de la manifestación. Tenga esto presente.

En lo que respecta a usted, hermano mío, manténgase cerca de su alma. Marche con cuidado y precaución, pero siga sin temor y con alegría en la luz de su alma y en la luz fusionada de sus hermanos de grupo.

Enero de 1937

Hermano de antaño:

Ha respondido en forma muy breve, como lo hace el individuo de primer rayo, a algunas preguntas que le he formulado. Sin embargo, desde mi punto de vista las respuestas son muy reveladoras. En su caso y en el de F.C.D. y R.S.U., la dificultad principal está en el letargo, basado en una genuina impotencia física. Por consiguiente, no es mi intención imponerle una mayor actividad, sino una mejor organización en los planos internos y una mayor reflexión intuitiva. Este grupo de discípulos ha aprendidos dos cosas:

A ayudar en la tarea del nuevo grupo de servidores del mundo, vinculándolo amplia y conscientemente con las personas de buena voluntad en todo el mundo. Esto debe hacerse a fin de traer nuevas y correctas condiciones en la Tierra.

A buscar y organizar los fondos necesarios para esta tarea. Esto último es, en muchos sentidos, la expresión externa de lo primero, pues así como en el pasado el dinero fue el instrumento del egoísmo de los hombres, ahora debe ser el instrumento de su buena voluntad. Le recomiendo esto como valioso pensamiento para que continúe utilizándolo (empleando una expresión norteamericana) como punto de discusión.

Lo que antecede es el resumen de la tarea inmediata que tienen por delante todos los que tratan de ayudar en nuestro trabajo, tarea a la que lo incito a usted como también a quienes están asociados conmigo. Los muros de las dificultades deben ser derribados y el éxito debe venir por el esfuerzo, mediante la presión unida de las almas decididas, que siguen adelante hacia la victoria, a pesar de todas las probabilidades en contra. El esfuerzo unido y definido

debe ser llevado adelante sin desaliento ni vacilaciones, con la debida atención al factor tiempo, a la vez que con sentido de apremio, lo cual evitará todo movimiento inútil y no habrá oportunidad de retroceder. Muchas personas colaborarían, hermano mío, pero no lo hacen actualmente debido al temor o por hacer resaltar demasiado lo no esencial. Me refiero aquí a las personas de buena voluntad que se dan cuenta de la urgencia del trabajo de los Maestros, pero que todavía no prestan su ayuda en plena medida. Hay también quienes no se dan cuenta de la urgencia y son inconscientes de lo inmediato del Plan, o de que existe un Plan. Sin embargo, si se les explicara el asunto, prestarían ayuda.

No me corresponde a mí tratar este problema, porque nosotros no asumimos las responsabilidades de los servidores del mundo. Se lo presento a usted hermano mío y a mi grupo, respaldándolos con todo el peso de mi fuerza y el estímulo de mi amor. El esfuerzo concentrado y dirigido puede tener resultado, a pesar de las condiciones del mundo, de la mala interpretación de quienes no comprenden y de la carencia de responsabilidad en la respuesta dada por nuestros condiscípulos, cercanos o lejanos.

Esté preparado y vaya adelante con los demás miembros de mi grupo. Manténgase firme y no se preocupe demasiado por el progreso del trabajo, si le parece que no avanza tan rápidamente como sería de desear. Una vez iniciado el movimiento, irá rápido...

Las tres frases siguientes quizás lo ayuden a encarar el problema y a progresar como trabajador:

*El sentido de responsabilidad* fulgura con llamas vacilantes en toda alma que ha buscado y encontrado el alineamiento. Procure que estas llamas se conviertan en fuego constante en cada alma que encuentre. Reflexione sobre esto.

*El sentido de sacrificio* se percibe tenuemente en cada alma que ama al Plan. Debe enseñarles que el sacrificio es dar al máximo y no extraer de lo que está en la superficie y puede ser conocido. El sacrificio invisible debe ir a la par del sacrificio visible. Enseñe esto.

*El sentido de camaradería* es conocido con seguridad por todos y cada uno de ustedes, pero necesita la profundización del servicio compartido. Extraiga esto y manifiéstelo. La camaradería de la responsabilidad compartida, el sentido de profunda respuesta a la necesidad, el compañerismo en el servicio prestado y el anhelo de sacrificio, son cosas que deben enseñar a quienes tratan de trabajar en el plan de los Maestros, y usted demuestra los tres.

Julio de 1937

Su *cuerpo mental*, hermano mío, pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. De ahí su poder para armonizar, unificar y comprender. Al mismo tiempo (indicando así el propósito del alma) le correspondió a una naturaleza mental de cuarto rayo (con su amor a la armonía a través del conflicto) llevar a cabo la tarea particular que su alma le asignó y la empresa en que está empeñado para ayudar al Plan.

Su *cuerpo astral* de segundo rayo facilita grandemente su trabajo, pues le da comprensión e inofensividad, de manera que sus emociones no entorpecen sus juicios ni sus

decisiones. Pero la combinación de un cuerpo mental de cuarto rayo y un vehículo emocional de segundo rayo, requiere cuidadosa vigilancia, a fin de conservar el equilibrio de primer rayo a medida que su edad avanza y sus tendencias se cristalizan en hábitos. La única manera de hacerlo es establecer y profundizar el contacto con el alma, la cual (aunque de primer rayo) pertenece, como recordará, al primer subrayo de segundo rayo.

Como se habrá imaginado, su *cuerpo físico* es de séptimo rayo. De ahí su oportunidad y capacidad como masón, de organizar y dirigir. Recordaré a todos que cuando digo que el cuerpo físico es de séptimo rayo, significa que los átomos del cerebro, en particular, están matizados y motivados por la energía de séptimo rayo. Lo mismo sucede aunque el vehículo físico pertenezca a cualesquiera de los rayos. Esto proporciona actualmente una oportunidad definida a quienes están así constituidos respecto al séptimo rayo, cuya influencia se acerca rápidamente. Al mismo tiempo presenta un problema —el interminable problema de equilibrar las fuerzas, tarea principal del iniciado, o de quienes se preparan para la iniciación. En consecuencia, considerándolo como una unidad completa, sus rayos son:

El rayo del alma, el primero de Poder o Voluntad.

El rayo de la personalidad, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo del cuerpo físico, el séptimo de Orden Ceremonial o Magia.

Enero de 1938

En mi última comunicación le indiqué tres palabras mi amigo y hermano: Responsabilidad, Sacrificio y Camaradería. Le pedí que emprendiera la tarea de despertar a los aspirantes que lo rodean, para que comprendan su significación. Usted la comprende, pero debe ejemplificarlas, explicarlas y fomentarlas en los que ha atraído hacia su círculo de influencia grupal, como colaboradores y cooperadores del Plan. Siempre se hizo y se hará cargo de la responsabilidad. Siempre comprendió el sacrificio y se ha sacrificado. Sus valores en este sentido son sólidos, y no pretende nada para el yo separado. Está aprendiendo que la camaradería no es una lección fácil de aprender y expresar, para las almas de primer rayo. La pequeñez de las personalidades y la mezquindad de los puntos de vista individuales, resultan fastidiosos para el servidor del Plan, que permanece sereno y desapegado en el pináculo de la visión con la resultante comprensión de primer rayo.

Tengo tres puntos que tratar con usted, y mi mensaje es breve. No trato de imponerle una meditación definida, excepto sugerirle que al enfrentar y hacerse cargo de la creciente y amplia responsabilidad financiera, persista reflexionando meditativamente en relación con el problema que le presenté hace un tiempo. Su Maestro lo está supervisando más estrechamente como discípulo de primer rayo, sometido a prueba. Mi tarea es ahora, sólo permanecer a su lado. Los tres puntos que deseo tratar, son:

No pierda tiempo mirando atrás, ni en considerar inútilmente si las empresas del pasado fueron sabias o no. Siga adelante con confianza e intensidad. Tiene por delante meses de acción enfocada e intensa, que llevada a cabo correctamente contribuirá a formar el equipo necesario para realizar el trabajo del Maestro y ayudar en el Plan.

Maneje con cuidado la fuerza que fluye a través suyo, a medida que se traslada cada vez más a la conciencia de su alma de primer rayo y al grupo del Maestro de ese primer rayo. Procure que su personalidad de segundo rayo maneje correctamente esa fuerza, mezclándola con el amor y atemperando su poder con la comprensión. La fuerza de primer rayo debe ocuparse de las circunstancias, y *no* debe hacer impacto sobre las personalidades. Se la necesita *para forzar las circunstancias y determinar resultados* (observe esta frase) y no para destruir ni herir. Debe tenerse en cuenta la verdadera impersonalidad, y su personalidad debe observar el efecto que produce sobre otras personalidades y contrarrestar su innato y a menudo muy útil trabajo destructivo.

Reflexione sobre la alegría, la felicidad y la bienaventuranza. Éstas despejarán los canales de la vida interna y llegarán, en amplio círculo, a muchos tipos de personas. Curarán y purificarán el cuerpo físico y le ayudarán a hacer su trabajo sin mucho esfuerzo; le otorgarán un adecuado sentido de valores y un desapego basado en el amor y no en el aislamiento.

En conclusión diré que estoy satisfecho con el trabajo realizado por usted y los trabajadores en esa línea, pero exhorto a todos a que obtengan una comprensión más profunda y a que acrecienten su actividad.

Debo decirle, hermano mío, lo siguiente: No permita que el espejismo de la fatiga y la desilusión por la situación del mundo, malogren el trabajo. No luche contra el espejismo que trata de engañarlo, empleando su indiferencia de primer rayo, poderosa actitud que usted y todos los que pertenecen al primer rayo asumen con facilidad. Combátalo ignorándolo y ensimismándose plenamente en la tarea inmediata; me refiero a ese sensato ensimismamiento que no descuida las necesidades físicas ni las horas necesarias de descanso. El trabajo avanza en el mundo de acuerdo a las correctas líneas internas indicadas. El discípulo que ha obtenido alguna medida de sensibilidad hacia el Todo, debe aprender a discernir entre los aspectos de ese Todo. Usted es demasiado sensible a los deseos y sentimientos de la personalidad del mundo y al espejismo producido por su reacción a ellos. Aprenda a captar con igual sensibilidad el conjunto de idealismos y pensamientos de aspiración en el mundo; así el espejismo de la fatiga y el desagrado innato, cederán su lugar al agudo interés y a la comprensión del discípulo libre de espejismos.

**Enero de 1940**

**Hermano mío:**

**La presión del trabajo ha sido y es muy grande. No tengo ninguna instrucción especial que darle, porque lo iniciado adquirirá su propio impulso y marchará a su inevitable terminación. Sólo agregaré que apruebo el esfuerzo que está realizando para satisfacer las demandas del trabajo delineado, y que si persiste, ello constituirá un *prolongado* servicio a la humanidad. Le pido que observe la palabra "*prolongado*" porque usted está construyendo para el futuro, y en el futuro llegará la verdadera significación de lo hecho. Por lo tanto, siga adelante con paciencia, habilidad en la acción e inmovible persistencia.**

**Respecto a la fusión que debe lograr, en relación con las fuerzas corporales y la energía del alma, le llamaré la atención sobre el hecho de que la energía de su alma está enfocada en el equipo físico, uniendo así la energía del alma y la fuerza de su cerebro de séptimo rayo, produciendo en consecuencia el alineamiento directo entre el alma y el cerebro, que deberá profundizar, comprender y utilizar. La energía de su**

**personalidad (de segundo rayo) está enfocada en su mente de cuarto rayo, quedando su cuerpo astral como una unidad –en sí mismo, según lo consideramos— y, en su caso, es como debe ser. Su cuerpo astral es poderoso y está suficientemente controlado y equilibrado para llevar a cabo la tarea y la solución de las relaciones personales, sin la indebida presión de las reacciones de la personalidad. Algún día se hará un estudio sobre el hecho de que casi todas las reacciones son de índole astral o emocional, excepto las reacciones del mecanismo físico hacia el medio ambiente tangible y externo. La psicología ortodoxa no lo ha reconocido suficientemente. Las reacciones de la personalidad hacia el alma y las del cuerpo astral hacia la vida subjetiva, son de vital interés para el esoterista.**

En consecuencia, la fusión debe ser entre la mente y el cerebro, expresando cada uno alguna de las dos energías principales. Esa fusión ya existe en forma parcial, y cuando ésta se complete, el objetivo de la mente de alcanzar la armonía a través del conflicto, será reemplazado por la afluencia del amor, actuando poderosamente por medio del cerebro, y mejorando incidental y rápidamente su salud física. ¿Cómo obtenerlo, hermano mío? La primera etapa en realidad es difícil, especialmente para las personas de primer rayo. Se obtiene por el poder de la visualización. Por eso el ritual es de valor para las personas como usted y para la Masonería -por pertenecer al primer rayo y, en consecuencia, emanar de Shamballa-, y ayuda en el proceso de visualización. Proporciona colorido y actuación tangible a la actividad interna subjetiva. La visualización es un poderoso agente para despertar la imaginación creadora. Permítame hacerle una insinuación. Si utiliza esta idea cuando proyecta el trabajo que intenta llevar a cabo para la Jerarquía, y del cual lo hacemos responsable, e introduce en ese trabajo el ideal del ritual, del ritmo y de la distribución de energía, evocará un diseño sintético, un procedimiento unificado y un armonioso desarrollo del Plan.

Por lo tanto, le pido que dedique todos los días diez minutos a visualizar pictóricamente el trabajo y el programa. Visualice cada fase como un Loto de belleza viviente, vinculado con las otras fases mediante líneas de ígnea energía, uniendo así todas las partes en un todo. Las distintas fases formarán una gran unidad de luz y amor, expresándose por medio de la voluntad al bien. No se desvíe al hacerlo. Utilice la energía constructora de su personalidad de segundo rayo y la de su cerebro de séptimo rayo, porque la energía del alma de primer rayo se expresa por medio del cerebro. Este trabajo no lo realiza *conscientemente* como alma. Trabaja con la energía del alma que es capaz de expresar por medio de su cerebro. Si trabajara con energía pura del alma y desde los niveles de ésta, afluiría demasiada fuerza shambállica para la delicada estructura que está desarrollando.

Antes de iniciar lo que debe hacer, procure obtener en el orden expuesto, los siguientes alineamientos:

Las fuerzas de la personalidad con la energía de la misma, enfocadas en la naturaleza mental, lo cual significa la personalidad alineada, enfocando la atención en el intelecto.

La personalidad con el alma. Esto significa poner la mente –que centraliza todas las energías inferiores— en relación directa con el alma.

El alma y el cerebro. Esto se obtiene expulsando de la conciencia a la personalidad y a todas sus fuerzas y relacionando alma y cerebro por un acto de la voluntad.

Logrado esto, retorne a la naturaleza mental y, enfocado en ella, continúe el trabajo de visualización, como le sugerí. Construya su imagen etapa tras etapa.

Siga adelante con valor, esperanza y alegría y también con comprensión, hermano mío. Instruya con minucioso cuidado a los que trabajan con usted, porque mucho depende de ellos. Recuerde siempre que *no* trabaja solo.

NOTA: *Este discípulo está todavía activamente dedicado al trabajo del Tibetano.*

**R. A. J.**

Agosto de 1936

Hermano mío:

Debido a la presión del trabajo he demorado la redacción de mis instrucciones personales. Sin embargo, me he dado cuenta que usted tiene mucha paciencia, por eso carece del sentido de apremio. Los que enseñamos desde el aspecto interno generalmente debemos lidiar con dos actitudes extremas, en lo que a nuestros discípulos concierne. Protegernos de las impertinencias de los espiritualmente egoístas (a menudo inconscientes) y exageradamente ansiosos de progresar y aprender; tenemos también que estimular a los discípulos lentos, cautelosos y desconfiados, a fin de que adquieran una actitud más dispuesta y accesible. Los aspirantes y discípulos que tienen disposición para aprender cuando se presenta la oportunidad, deben seguir trabajando con constancia, aunque aparentemente no se produzca un contacto interno. Estos discípulos que no exigen mucho esfuerzo por parte del instructor interno, en último análisis, son los que más progresan.

Usted ha consagrado su vida al arte de enseñar y, en consecuencia, se le proporciona ahora una visión más amplia del propósito subyacente en el movimiento educativo planetario, en el cual, quienes poseen visión interna y se dan cuenta de la magnitud del Plan para eliminar la brecha entre la mente superior y la inferior, pueden ayudarnos mucho en nuestro esfuerzo, y usted ayudará también a construir en niveles mentales. Le indico esto porque es esencial llevar a cabo ahora este trabajo mental interno que debe realizar en la *conciencia egoica*. Ésta no es la conciencia de los niveles concretos del intelecto ni la de los más abstractos de la intuición. Durante los próximos pocos meses será necesario que se dedique a lograr un alineamiento más instantáneo y definido. Con tal objeto hallará una meditación al final de esta instrucción, cuyo objetivo principal es obtener dicho alineamiento.

Para aclarar su mente al respecto, le pido además, que busque en mis libros todo cuanto haya dicho sobre el alineamiento. Es conveniente que lo anote, y después de un detenido estudio, escriba un artículo sobre la naturaleza del verdadero alineamiento. De esta manera estabilizará su propio conocimiento y servirá a sus condiscípulos, recordándoles en forma unificada todo cuanto he dicho sobre el tema. Transcriba cada párrafo completo, hermano mío, extráigalos de los libros y preséntelos en correlación ordenada, de manera que la instrucción más sencilla vaya primero, y la más abstracta después.

Al iniciar conmigo su trabajo personal quizá se pregunte ¿cuáles son los requisitos que yo considero importantes para usted en la actualidad? El equipo de los discípulos siempre carece de muchas cosas y adolece de otras que deberían eliminarse. Sin embargo, no es necesario ni útil atacar todos los puntos a la vez; por lo tanto, le diré que el mayor apremio es lograr más rápida y firmemente una vibración *elevada*. Su progreso en el sendero fue perseverante y constante, y la tendencia de su vida estuvo directamente orientada hacia la meta; pero el ritmo, mejor dicho, el latido espiritual de su corazón, es lento y tendría que acelerarlo. Debe moverse con más rapidez en el sendero y lo logrará mediante una actitud mental más activa. El grado de vibración difiere en cada cuerpo. El cuerpo astral vibra más rápidamente que el físico, y la vibración del mental es más elevada y rápida que la del astral. Debe tratar de vivir en el plano mental y en la conciencia de la mente, lo cual le permitirá (después de haber trabajado dos o tres años conmigo) "mantenerse en el ser espiritual", algo que ahora sólo lo consigue mediante un gran esfuerzo y tensión mentales, porque aún no constituye un hábito en su vida.

Va mi bendición por esta nueva forma externa de comunicación, aunque durante cuatro años haya trabajado internamente con usted.

Marzo de 1937

Hermano mío:

En su caso particular, es fácil deducir las implicancias del año transcurrido. Ha habido un constante desenvolvimiento y, a veces, también algún desaliento, renovada determinación de seguir adelante a cualquier precio y a la vez un sentido de fracaso, debido mayormente a la fatiga física y a la presión de la vida. Sólo usted sabe cuán cansado se ha sentido a veces. Han sido muy pocos los momentos en la cúspide y muchos en la experiencia del valle; pero generalmente ha prevalecido la constante monotonía de una profesión que se convirtió en hábito arraigado, ansiando con frecuencia sentir los primeros entusiasmos. Sin embargo, no se puede evitar esto, pues es una de las cosas que le ocurren a los discípulos que realmente se hallan en el sendero. La vida en el plano externo se vive casi automáticamente, y cuando se transforma en hábito, queda bajo el umbral de la conciencia, estableciendo así orden, regularidad y buena disciplina, pero si la conciencia llega a centralizarse allí, habrá aridez y ansia de cambiar y de sentir las primitivas "emociones" (empleando la palabra en su significado técnico psicológico), que darán sentido de realidad al trabajo externo. Pero esta entrenada respuesta a las condiciones ambientales, conduce, como dije, a hábitos de respuesta correctos y automáticos que deberían ser considerados como una liberación, dándole la libertad de profundizar y excitar la vida subjetiva interna, donde se enfocará cada vez más el centro de la conciencia. Le digo esto porque (a medida que analizo su condición general) me parece que lo que usted más necesita es tener *conciencia de la liberación*. Todos necesitan, y especialmente usted, la profunda corriente subterránea de la aspiración espiritual y estar atentos mentalmente al impacto del alma.

Durante algún tiempo se dedicó a adquirir el alineamiento de la personalidad. La atención puesta en ello debe producir resultados y los produjo, aunque no se haya dado cuenta todavía. Lo perciben otras personas, aunque no saben decir en qué estriba el cambio.

No es mi propósito variar su meditación, pero le daré siete pensamientos simiente, recomendándole concentrarse en ellos durante el período de la meditación. Por lo demás practique la meditación que le di. Los pensamientos son:

- 1er. Mes ..... *El Poder del Alma* fluye a través de mi vida como una constante corriente. Lo percibo en mi actitud hacia la vida y en la luz que derrama al fluir por todos los aspectos de mi naturaleza. Que ese poder fortalezca mi voluntad de servir.
- 2do. Mes ..... *La Luz del Alma* se vierte sobre mi camino como la de un faro luminoso, y en esa luz percibo la luz en otros. Sé que no camino solo.
- 3er. Mes ..... *El Amor del Alma* emana de mi corazón, sobreviniendo la comprensión, la conmiseración, el amor y el olvido de mí mismo. Llevo amor a todos. Devuelvo amor por amor y me olvido de mí mismo.
- 4to. Mes ..... *El Gozo del Alma* irradia en mi vida, aligerando la carga que agobia a aquellos con quienes entro en contacto. El Gozo del Señor es mi fortaleza y me fortalezo al sentir gozo por los demás.
- 5to. Mes ..... *La Pureza del Alma* actúa como corriente purificadora y baña mi ser inferior en las "aguas purificadoras". El cuerpo de deseos se purifica, limpia y fortifica. De esta manera me convierto en una fuerza purificadora para todos aquellos con quienes entro en contacto.
- 6to. Mes ..... *La Voluntad del Alma* se convierte en mi voluntad. No conozco otra. Esa voluntad es amor, paz, poder y fuerza para vivir. Me lleva adelante. Me conduce hacia la Cruz y la Resurrección. Sólo así podré revivir y elevar a mis semejantes.
- 7mo. Mes ..... *La Presencia del Alma* mora en mí. Camino con Dios día y noche. Estoy con Dios en los caminos de los hombres; la sombra de Su Presencia, que es la Presencia de mi alma, revela a Dios en todas partes y en todos los hombres. Percibo la divinidad en todas direcciones y en todas las formas.

Creo, hermano mío, que si reflexiona sobre estos pensamientos y trata de incorporarlos a la meditación sobre el alineamiento que le di anteriormente, adquirirá fuerza para cumplir la voluntad de Dios. Los dos aspectos de sí mismo -la personalidad alineada y el alma atenta- irán hacia la unidad.

No le daré un trabajo determinado, pues quisiera que lleve a cabo las instrucciones que le impartí últimamente. Sin embargo, si decide tomar nota cada mes de lo que pueda tener un significado durante la práctica de la meditación, cristalizará sus vagas reacciones y se posesionará del poder que subyace detrás de las fórmulas mántricas.

Diré algo más, hermano mío. Manténgase firme y sepa que *no* está solo. El grupo de discípulos de mi ashrama no es todavía un todo integrado; su personal no está completo, pero constituye un refugio en los planos internos. Tiene el amor de sus condiscípulos. Puedo decirle que yo también "estoy a su lado" con fuerza comprensiva.

Hermano mío:

Me pregunto si usted ha observado (cuando digo "usted" me dirijo a todos los discípulos de este grupo ashramico) que el rayo egoico de la mayoría de ustedes es el segundo... La razón de haber elegido almas de segundo rayo para trabajar en este grupo, se debe a que preeminentemente es el rayo de la enseñanza, denominado a veces el de la "influencia dadora de luz", o "el rayo del iluminador". La tarea del verdadero educador es llevar luz a las mentes de los educandos, a fin de que recorran con mayor seguridad el camino que conduce a la meta en determinada encarnación. Se evidencia, por lo tanto, que la mayor influencia predominante en este grupo debería ser la de segundo rayo. Es interesante observar que prácticamente predomina en todos los casos la influencia del rayo del alma. En este grupo no hay personalidades de segundo rayo. En consecuencia requiere mucha actividad, definitivamente aplicada por todos ustedes, a fin de poner de manifiesto su expresión.

También debe observarse que las personalidades pertenecen -con una sola excepción- a la línea 1,3,5,7, demostrando con ello la tendencia a mantener el equilibrio y contrarrestar la influencia poderosa y dominante de la línea 2,4,6. Quisiera que tengan presente constantemente la palabra *equilibrio*, al analizar el trabajo del Ashrama y la interrelación grupal. Sólo una persona equilibrada puede satisfacer las necesidades de aquellos a quienes se les ha confiado la enseñanza, o pueden manejar sabiamente las dos líneas de fuerza sintetizada, que entran en conjunción en todo proceso educativo. Ambas líneas de fuerza constituyen las cinco líneas de energía que componen el equipo del instructor y el de aquel a quien se le debe enseñar.

En ninguna profesión es tan necesaria la actitud del observador como en la profesión de maestro. Tampoco en cualquier otra tiene tanta importancia la correcta manipulación de las propias fuerzas personales. Si se logra, producirá automáticamente dos técnicas que más adelante estudiaremos detalladamente: la técnica para controlar las propias fuerzas, de manera que no se produzca presión indebida o peligrosa, y la técnica para emplear la presión correctamente, a fin de evocar respuesta del educando. Esto constituye una ciencia definida y nos ocuparemos de ella a medida que continuamos con nuestro estudio.

Una de las cosas que trato de hacer hoy es proporcionarle un análisis de los rayos que determinan el equipo de su personalidad, a fin de poder equilibrar su desenvolvimiento con el mayor beneficio posible, y saber con qué fuerza puede trabajar. Con el tiempo surgirá la cuestión de la índole de los reajustes que deberá hacer para relacionarse con sus condiscípulos, reajustes que se harán de acuerdo con las predisposiciones innatas y su utilización a fin de obtener el mayor beneficio posible, para llegar a una comprensión que conducirá a una actividad benéfica y creadora.

Luego, hermano mío, le daré a usted y al grupo una meditación que los ayudará a equilibrar el problema de la interrelación interna de rayo, y recopilaremos así algunas meditaciones sobre los rayos, que pueden ser de valor, no sólo para usted, sino también para otros, si la practica con debido cuidado. Esto es algo que he querido hacer desde hace tiempo.

Como bien sabe, sus rayos principales son el segundo y el séptimo. Este último le otorga, si puede comprenderlo y decide utilizarlo correctamente, el poder de apropiarse de la luz que reside en usted y en el alumno, e iluminar la vida en el plano físico, porque el séptimo rayo rige las relaciones espíritu-materia.

Su *rayo mental* es el cuarto, el de Armonía a través del Conflicto, la belleza mediante el orden y la unidad mediante la comprensión. Correspondiendo éste a la línea del rayo de su alma, tenderá a establecer rápidamente contacto con ella, por conducto de la mente, si se dedica diligentemente al trabajo implicado. El problema de su vida reside, por lo tanto, en las relaciones internas y en el campo de servicio elegido. Lógicamente esto atañe a todos, pero su principal campo de batalla en conexión con esto, reside en la reconciliación de las fuerzas que luchan dentro de su propia naturaleza y en su medio ambiente. No es el kurukshetra de los "pares de opuestos", en medio del cual se encuentra Arjuna, tratando de equilibrar las fuerzas en lucha, sino el campo de batalla donde luchan las relaciones más elevadas -entre el alma y la personalidad y entre lo que usted es en esta vida y el medio ambiente, donde se halla el campo de servicio elegido. Logrará su liberación personal cuando haya obtenido la armonía a través del conflicto, y la mejor técnica es adquirir esta influencia armonizadora en su propio medio ambiente, como *resultado* del conflicto interno que se libra silenciosamente en el santuario de la mente.

Su *cuerpo astral o emocional* pertenece al sexto rayo, de manera que tiene una línea de fuerza que viene directamente del alma. En su caso, dicha energía se manifiesta predominantemente como dedicación al deber, según usted lo entiende, y como responsabilidad, según usted la reconoce, y no tanto como dedicación a las personas o a los ideales. Esto ha constituido el factor equilibrador más importante en su vida.

El problema lo verá con mayor claridad si le digo que su *cuerpo físico* pertenece al segundo rayo. Sus rayos son:

El rayo de su alma es el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo de su personalidad es el séptimo de Orden Ceremonial.

El rayo de su mente es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo de su cuerpo astral es el sexto de Devoción e Idealismo.

El rayo de su cuerpo físico es el segundo de Amor-Sabiduría.

Esto significa que todo su equipo corresponde a la línea de fuerza de segundo rayo, por lo tanto, necesita un equilibrio inteligente. ¿Cómo puede hacerlo? ¿Dónde surgirá la dificultad del problema creado por ésta? Creo poder aclarárselo, señalando que debido a que los vehículos de la naturaleza inferior corresponden a la misma línea de influencia del alma, se presentarán dos dificultades que deberán ser reconocidas:

El ego o alma ejercerá influencia en su etapa particular de evolución, tan fácilmente, que probablemente no la reconocerá; la vibración será similar a las acostumbradas notas de sus diversos cuerpos. Por consiguiente, tiene que instruirse en el arte de diferenciar, para que pueda reconocer a voluntad los distintos tonos de sus tres cuerpos y distinguir cuál es el tono del alma y reaccionar a su nota o vibración. El

secreto del poder de distinguir las variaciones de una línea particular (como su línea predominante de 2-4-6), reside en la creciente sensibilidad planeada.

Cuando las líneas de influencia están relacionadas y son similares, hay siempre la tendencia a la negatividad y no se asume (salvo en momentos de emergencia) una actitud positiva, especialmente hacia el alma. Lo que en su caso necesita, es una acrecentada vibración positiva de la línea de influencia de primer rayo; su personalidad de séptimo rayo es la única puerta abierta hacia esa línea. Le sería de gran ayuda si iniciara un régimen basado en el *aspecto poder del amor*. En gran medida usted ya posee los aspectos comprensivos e identificadores del amor, pero muchas cosas obtendrá si utiliza el aspecto voluntad del amor por medio de su personalidad de séptimo rayo. No me refiero aquí, hermano mío, a la voluntad de amar que ya posee, sino al poder de amar y, así por medio del amor inteligente y poderosamente aplicado, puede evocar correctas condiciones en su medio ambiente. Reflexione sobre esto y practique la siguiente meditación de primer rayo...

Inicie el trabajo del día buscando y esperando los resultados de esta meditación de primer rayo. Sepa que estos resultados son infalibles mientras "permanezca con fortaleza en el ser espiritual".

Agosto de 1938

Hermano mío:

No tengo otra intención que decirle unas breves palabras, aclarar someramente otras que deberían encerrar la meta de su personalidad, y sugerirle una meditación. Posee gran conocimiento, y aunque la vida es hoy tan intensa y plena, una multitud de palabras puede llegar a los oídos ensordecidos por el ruido y el espejismo de nuestro mundo moderno.

Ha pasado por un año de tensión, predominantemente interna. Creo que se dio cuenta que fue para su bien. Sólo bajo la presión de las circunstancias se puede evocar el pleno poder del alma. Tal es la ley. El año próximo quizás tendrá poco alivio o aminoramiento de la tensión (también interna), pero estará mejor equipado para manejarla.

Trato de destacar la palabra *alineamiento*, pues debe establecer un contacto correcto y directo entre el alma y el cerebro, por ser el rasgo característico de todos los discípulos experimentados. El alineamiento entre la mente y el cerebro ya logrado, mejoró bastante el alineamiento superior esencial, y no es necesario que trabaje tan arduamente para desarrollar esa capacidad. Sin embargo, debe utilizar con más frecuencia y facilidad la línea de fuerza que ha establecido entre el alma y la personalidad, que tendría por resultado poner de manifiesto la significación de las otras dos palabras, e irradiando luz y amor, usted constituiría un motivo de inspiración acrecentada para los demás. La segunda palabra, *radiación*, debería ser la tónica de su vida, hasta que le imparta otra instrucción. Quisiera que tratara de expresar el tipo específico de irradiación de luz que llega a otros en aras del gozo.

Le recordaré que la *felicidad* es el resultado de la satisfacción de los deseos de la personalidad, el gozo es la seguridad que da el alma, mientras que la *bienaventuranza* es la consumación que la mónada concede al iniciado.

Antes de practicar la meditación grupal, hermano mío, le pido que lleve a cabo el breve ejercicio espiritual -como lo denominan los místicos cristianos:

Entone tres veces el OM como personalidad; logre el alineamiento, y luego pronúncielo tres veces como el alma que confiere inspiración.

Después, enfocándose en el punto más elevado posible y utilizando en su plena capacidad la imaginación creadora, visualice la radiación del amor como luz que afluye desde el alma y se irradia como influencia mental hacia unos, como bendición emocional hacia otros, y como vida esencial en su aura y presencia física.

Entone nuevamente tres veces el OM como personalidad y alma integradas, fusionadas y mezcladas en una sola.

Mi bendición queda con usted.

Enero de 1939

Un espejismo lo domina hermano mío, y usted lo conoce muy bien. No es necesario que lo nombre, pues sabe a qué me refiero. Tiene afinidad con el temor, y lo sintoniza con el poderoso y bien desarrollado espejismo mundial. Está vinculado con su cuerpo astral y naturaleza emocional de deseos. Es muy poderoso y ha persistido mucho tiempo, por lo tanto constituye un arraigado hábito mental. Viva como si el espejismo no existiera. A medida que trata de actuar como alma y hacerlo como si fuera desde los niveles de la misma, aprenderá que las cosas que en la conciencia de su personalidad son poderosas y evidentes, *en realidad* no existen ni llegan hasta la conciencia del alma. Ya sabe a qué me refiero. Empleando una significativa frase moderna, le aconsejo que de una vez por todas "se olvide" del espejismo. No permita que limite la influencia que está en condición de ejercer a medida que presta servicio en su específica esfera de utilidad. No se desaliente (que es un aspecto de su espejismo particular) si no ve (en esta vida) los resultados de la influencia condicionante que ejerce sobre otras vidas. Recuerde que, como discípulo, en esta vida establece relaciones que no manifestarán su verdadera importancia hasta que usted, como Maestro, reúna a su alrededor un grupo para instruirlo; hoy se está preparando para prestar servicio en vidas futuras.

El trabajo que debe realizar el próximo invierno lo ha emprendido con fuerza y vigor renovados. Parece que en la actualidad llega el alivio y la liberación tanto para usted como para la mayoría, concentrándose en la tarea designada en la vida; del cumplimiento y la perfección con que se desempeña el deber, surge el sentimiento de que contribuimos a mitigar la necesidad del mundo. No obstante, como habrá descubierto, eso no es suficiente para el discípulo, y constituye un problema para usted.

Al enseñarle, trato de hacer tres cosas:

Instruirlo sobre los pasos iniciales del discipulado técnico, a fin de establecer para el futuro una sólida base de conocimientos como preparación para la iniciación.

Estimularlo en tal medida que el anhelo interno de expresar la realidad espiritual (su verdadero yo) venza la inercia que lo restringe -como a muchos- a una limitada expresión espiritual.

Integrarlo más íntimamente en la vida del grupo. Le recordaré que en este grupo (si quiere ser un verdadero núcleo de la vida grupal en el futuro) el discípulo deberá reconocer que la unida reflexión grupal, el unificado deseo grupal y la fusionada actividad grupal, condicionan su expresión, lo que a su vez es la manifestación de la simultaneidad y de la síntesis producidas por todos los pensamientos, deseos y planes similares de la mayoría. En consecuencia y por esta razón, lo estoy instruyendo con la esperanza de que condicione en forma pronunciada el modo de pensar del grupo y produzca así los cambios subjetivos necesarios.

Ya le dije que usted estaba creando esas relaciones que se manifestarían *posteriormente*. Me pregunto si lo hace conscientemente. Estas relaciones son de índole distinta de las que existen entre usted y sus asociados en el campo de trabajo elegido, o entre usted y sus hermanos de grupo. El discípulo, y más tarde el iniciado de cierto grado, desde el superior al inferior, tienen que establecer y mantener una doble relación:

Con los de grado similar, con los cuales está asociado en el trabajo. Su relación conjunta permitirá (como resultado de la unión grupal) armonizarse con los niveles de conciencia y con las actividades superiores a las de ellos. En consecuencia, esta relación grupal depende de la interrelación establecida entre los miembros del grupo.

Con quienes kármicamente está relacionado, o por propia elección, que quizás no sea kármica sino una decisión reciente, o por determinación de otros, abriéndole avenidas de contactos que trabajando solo no hubiera logrado, aunque se abren como resultado del poder de *atracción* que posee el alma grupal.

Sería de gran valor si tratara especialmente de diferenciar estas relaciones y reconociera y regulara las que son inevitables y las que emergen definitivamente del pasado. No pueden eludirse, y constituyen con frecuencia -por su interacción en la vida del discípulo-, el principal problema de la vida. El discípulo debe manejar con inteligencia la interrelación entre él y el ashrama, para poder llevarse a cabo la interacción subjetiva y la fusión grupal sin obstáculos y con prontitud. Aquí es donde me agradaría ver una integración más estrecha y agudo interés de su parte. Su actitud hacia sus hermanos de grupo es algo negativa, ¿no es verdad? Sería deseable un contacto más positivo.

No quiero decir que haga contacto personal, como el implicado en la palabra "amistad", sino que usted se exteriorice y reciba de ellos el significado espiritual superior de la vulgar expresión "dar y recibir". ¿Qué da usted al grupo? ¿Qué recibe del grupo? Si ambas cosas no existen, no se produce la libre circulación del pensamiento y de los deseos unidos, a que me referí anteriormente. Donde no existen éstos, puede producirse obstrucción y bloqueamiento, lo cual ocurre automáticamente y sin intención alguna, resultado de un estado particular de conciencia. Este "paulatino y no reconocido" alejamiento, como se lo llama a veces, se basa en muchas cosas. Puede ser un modo de autoprotección necesario debido a los largos años de extrema sensibilidad, lo cual debe eventualmente convertirse en custodia de los intereses grupales. Puede ser resultado de la timidez y de una naturaleza inarticulada que anhela y busca compañerismo en el Camino, pero que no sabe cómo

trasformarla en *proceso* activo. Puede ser el resultado de una actitud de crítica, pues la mente censuradora, como bien sabe, separa y divide. Puede también ser causado por la tendencia a la soledad, inducida por tendencias naturales inherentes, o por ocupar un cargo ejecutivo, o por las circunstancias de la vida individual, o por la tristeza y los traumas en las primeras experiencias de la vida. Esto debe ser equilibrado por la exteriorización del alma, la cual trasfiere todo el problema de las relaciones a un nivel más elevado de contacto, trayendo la liberación y el poder de comunicarse, característica de la vida grupal.

Le pido que considere con cuidado estas ideas y que reflexione sobre el establecimiento de relaciones grupales y el reconocimiento de las mismas en su conciencia cerebral, porque éste es su problema, respecto al grupo del cual forma parte. A la relación exotérica debe sumarse la relación interna. Creo que lo sabe. Tal contacto debería ser relativamente fácil, pues en su naturaleza están activos cuatro de los siete rayos, careciendo en esta encarnación de los rayos que tienden a producir actitudes separatistas en las primeras etapas de expresión (primero, tercero y quinto).

Me pregunto, hermano mío, si ha observado la relación que existe entre gozo y radiación -dos palabras clave que le di como guía hace años. Radiación es una tangible sustancia y una potencia que produce efectos. Su radiación "o cualidad de contacto áurico efectivo" es reconocida y evoca reacciones en el plano objetivo, en su medio ambiente inmediato y en todos los que se ponen en contacto con usted. Llamo su atención sobre la radiación subjetiva, conscientemente enfocada, la cual debiera producir efectos sin contacto físico y constituir su servicio *gozoso*. El gozo es el impulso más poderoso detrás del tipo correcto de radiación.

Quizás me pregunte: ¿Cómo llega un Maestro a su grupo de discípulos? Por radiación directa. Ésta es la base de toda comunicación telepática e interacción grupal de gran utilidad.

Como ejercicio para fomentar este deseable proceso de radiación efectiva, le pediría que se esfuerce durante unos pocos meses por llegar a dos de sus hermanos de grupo, mediante el pensamiento dirigido, el gozo y la exteriorización del amor. Elija dos, y trate de establecer contacto. Le sugeriría que en lo posible eligiera a los que usted no conoce personalmente, porque el ejercicio será más útil y en consecuencia constituirá una prueba más definida... Es necesario que se cuide físicamente hermano mío, y también que cultive el aplomo. Ha recibido mucho entrenamiento, pero mucho se le exigirá durante los próximos meses, y para ello debe estar preparado. La cualidad que expresa en su vida es buena. Todo lo que necesita es intensificarla.

NOTA: *Este discípulo colabora todavía activamente con El Tibetano.*

**I. A. P.**

Junio de 1938

Hermano de antaño:

Los últimos años fueron para usted de ardua actividad y servicio, de disciplina y dificultades personales y de duro trabajo, acompañado de muchos trastornos externos e internos, de lo cual se dio cuenta. Quizás le ayude y conforte saber que esto es conocido en el aspecto interno y que no ha perdido el tiempo ni actuado en vano. Fue para usted un período de alivio y liberación, aunque no lo capte.

Desde 1917 he observado su progreso y trabajo. Esto le indicará cuán despacio trabajamos quienes tratamos de ayudar y guiar a nuestros discípulos. Pero los discípulos se desarrollan *solos*, palpando su camino y descubriendo su propia línea particular de acercamiento al centro de donde surge la luz, respondiendo firmemente, en la soledad, al llamado del deber y del servicio.

Sin embargo, ha llegado el momento en que puede trabajar con visión más clara, en estrecha colaboración con y desde el Centro interno, y no por sí solo. Se ha convertido ahora en parte de mi grupo de discípulos, y este conjunto seleccionado de hermanos, permanece a su lado; también yo trato definitivamente de darme a conocer y de acercarme en forma servicial y comprensiva. Mi ashrama y todos los que están afiliados al mismo, van vinculándose más estrechamente y forman esotéricamente un grupo.

Debe comprender que al realizar juntos este trabajo, lo hacemos con abierta y total franqueza, sin ocultar nada. Se sacarán a luz los éxitos, los fracasos y las debilidades, y los consideraremos juntos en la clara luz proveniente del Centro. Tal es el método de los grupos de la nueva era. Nuestra meta es obtener el máximo impersonalismo imparcial, pues tal actitud nos libera para prestar un servicio más profundo.

Me comunico con usted hermano mío, como si fuera un trabajador entrenado, que ha comprobado su disposición y capacidad de servir y de sacrificarse por sus semejantes. Nuestro objetivo es actuar como grupo consagrado a prestar un servicio unido, donde quedan sumergidas todas las personalidades y sólo la luz del alma resplandece. De esa luz le llegará la luz para resolver sus problemas, tanto los individuales como los que surjan en conexión con el grupo o con el campo elegido para su servicio. Sin embargo, quiero llamarle la atención únicamente sobre dos cosas:

Primero, a medida que trabaja, sirve y lucha por entrenarse, debe exteriorizarse hacia otros más decididamente, ofreciéndoles la oportunidad de servir y ayudar en el trabajo que usted está tratando de llevar a cabo, no importa cuán inexpertos sean ni de cuántos defectos adolezcan. Reflexione sobre esto y procure trabajar a *nuestra* manera; nosotros, los instructores y guías del aspecto interno lo hacemos siempre así. Le hemos ofrecido la oportunidad y usted debe ofrecerla a otros.

Segundo, no debe sentirse oprimido ni angustiado por el peso de la ignorancia y la falta de desarrollo de la masa que ve a su alrededor. La atmósfera psíquica de los países en los que actúa es peculiar y muy difícil para los discípulos que trabajan con nosotros, los colaboradores de la Gran Logia Blanca. Es más fácil para los discípulos que trabajan en conexión con la Hermandad... (una rama de nuestras actividades). Sin embargo, estos discípulos no trabajan con los intelectuales, tampoco con los precursores de la raza, ni con los aspirantes *reflexivos*. Trabajan con la aspiración espiritual que se manifiesta como cualidad, en el rebaño, en las masas y no en el individuo ni con él. Tampoco trabajan con el tipo de personas a las cuales usted puede llegar. Menciono esto porque conozco muy bien el profundo desaliento que puede embargarlo a medida que reacciona a la masiva impresión

psíquica. Libérese de ello teniendo la seguridad de que la Gran Logia Blanca trabaja para los aspirantes, y la Hermandad... lo hace para las masas ignorantes y analfabetas. Es un solo trabajo que fue delegado a distintos grupos, los cuales actúan en la más estrecha asociación posible.

No le asignaré ningún trabajo especial, porque su tiempo está plenamente dedicado a prestar servicio. Le sugiero una meditación...

Enero de 1940

Hermano mío:

Creo que su mayor peligro en la actualidad reside en el espejismo derivado de su soledad. Hay ciertos espejismos que surgen como resultado de una vida espiritual interna demasiado cerrada y restringida y de una impuesta introspección. Por no tener con quien hablar y por estar muy alejado de sus hermanos espirituales, se encuentra muy solo; su situación es la del que enseña y da, por eso se encuentra aislado y se ha alejado quizás en forma indebida, aunque inevitable, desde el ángulo de la personalidad, lo que trae como resultado la creación de una forma mental poderosa de aspiración, interpretación y metas y objetivos espirituales. Pero esto constituye hermano mío, una forma mental que, por muy elevada que sea su naturaleza, puede dar por resultado un pronunciado espejismo y control alucinante que llegará hasta hablarle y condicionarlo psicológicamente; debe precaverse de él; mantenerse alerta; reconocerlo como algo de su propia creación, al cual debe condicionar y controlar usted y no viceversa. Creo que sabe a qué me refiero.

Libérese de ese espejismo en bien del servicio que tan eficientemente nos presta. Aprenda a reconocer que el tiempo es corto y que usted, sus condiscípulos y también A.A.B., sólo deben hacer lo que es de utilidad para todos, lo cual ya está en marcha. Iniciar un nuevo esfuerzo, cuando es breve el tiempo para terminar aquello de lo cual es responsable, puede ser un espejismo de carácter muy entorpecedor. Le doy las gracias por el servicio prestado y le pido que siga adelante en las líneas que tan firmemente ha establecido.

NOTA: *Este discípulo lucha todavía, embargado por una gran soledad, en uno de los países latinos, llevando a cabo el trabajo del Tibetano con mucho éxito.*

**S. S. P.**

Mayo de 1934

Hermano mío:

Trabajaremos juntos por algún tiempo y quisiera ayudarlo. Su primer objetivo consiste en establecer relación comprensiva con los miembros de su grupo y conmigo. Ningún grupo que pertenece a los Maestros, o está afiliado a Sus ashramas, tal como se ha planeado de acuerdo al nuevo impulso procedente del aspecto interno, actuará adecuadamente, si no existe colaboración voluntaria y decidida entre las unidades que componen el grupo, lo cual

no siempre resulta fácil.

Se ha estado preguntando por qué razón lo han elegido entre tantos aspirantes para realizar este trabajo particular. En parte por razones kármicas, hermano mío -karma ligado al mío en varios puntos, y parcialmente debido a que la luz interna se ha convertido en una llama, por cumplir fielmente el deber asignado, lo cual justifica que nosotros, al buscar por el mundo a quienes nos ayuden, intensifiquemos aún más esa llama. Prestar servicio es y ha sido su objetivo. Lo sabemos, y mi objetivo consiste en aumentar su capacidad de servir. ¿Está dispuesto a aprender y procurar seguir voluntariamente mis sugerencias? En cualquier momento puede dejar el trabajo y retirarse a voluntad. La tarea de servir, que demanda el amor a la humanidad y reclaman los Grandes Seres, no es obligatoria.

No le ha prestado la debida atención al arte de curar; sin embargo puede, si quiere, curar los trastornos emocionales profundamente arraigados en el cuerpo astral; este latente e incomprendido poder debe desarrollarlo y utilizarlo. Algunas personas curan a quienes sufren dolencias físicas. Otras actúan en el campo de la sicología y se ocupan de dolencias cuya base es más mental. Aún otras (usted entre ellas) pueden ayudar a estabilizar los cuerpos emocionales o astrales de los pacientes. Puedo enseñarle cómo hacerlo, pero antes debe lograr una mejor organización para que su alma tenga un canal alineado y despejado, por el cual pueda fluir la fuerza espiritual.

Durante algún tiempo deberá dedicarle atención al centro cardíaco. Con ese fin, le será útil la meditación incluida en esta instrucción, practicada por espacio de seis meses...

La actividad excesiva de su mente constituye la principal dificultad y el mayor obstáculo que impide su utilidad, actividad que no lo lleva a censurar a los demás, sino que lo mantiene en un estado de constante duda y perplejidad respecto a los fundamentos de acuerdo a los cuales vive la humanidad. Formular preguntas que no tienen respuesta hermano mío, es perder el tiempo. Es inútil tratar de definir lo indefinible y medir lo inconmensurable de la mente. Por lo tanto, dedíquese a la construcción de ese mecanismo interno de contacto que aún existe en embrión dentro de su círculo personal infranqueable. Tenga en cuenta que dicho mecanismo sólo puede desarrollarse debidamente, por la correcta meditación, el pensamiento constructivo y la práctica de la inofensividad. Una vez desarrollado, comprobará la inutilidad de sus interrogantes, pues *conocerá* la verdad y ella lo liberará. Piense con sencillez.

Le doy, hermano mío, un trabajo especial para los próximos seis meses. En varios de mis libros y escritos, muchas veces me referí a la curación y a los nuevos desarrollos relacionados con el cuerpo etérico. ¿Quiere leerlos y extraer los párrafos que se refieren de algún modo a la curación y los que tratan de quienes están vinculados con el arte de curar? De esta manera prestará un servicio a mi grupo de discípulos y a mí, y hará asequible al grupo, en forma concisa, cuanto he dicho, lo cual constituirá un verdadero servicio.

Le doy este mensaje: No busque la razón de todo lo que se le presenta, sino aprenda a amar y a realizar. Trabaje desde el corazón, no desde la cabeza, y equilibre su desarrollo. Con el corazón y la cabeza alineados' la fuerza curadora podrá fluir poderosamente hacia los demás.

Noviembre de 1934

Hermano mío:

En estos seis meses poco le he dicho, por ser muy breve el tiempo que trabaja en este grupo. Las puertas de la oportunidad están abiertas de par en par para usted, pues el creciente estímulo que ha recibido por su afiliación al grupo ha aumentado tanto su poder, que su vibración atrajo la atención, allí donde sus palabras sobre cuestiones esotéricas hubieran caído en oídos sordos. En esto reside su campo de servicio y de prueba. En su caso particular, debe considerarse la palabra *magnetismo*. Posee cierto poder magnético definido. Esto lo sabe. Pero ¿sabe a través de qué centro afluirá y por medio de qué cuerpo? Le doy una idea y le indico el campo de conocimiento que a usted le concierne y debería aprender a dominar. Algún día se verá obligado a encarar la cuestión y decidir desde qué plano y por medio de qué cuerpo tendrá que trabajar. Usted deberá saber si será mentalmente magnético, si estimulará los cuerpos mentales de aquellos a quienes sirve, o si su magnetismo será astral y nutrirá la naturaleza emocional de aquellos con quienes entra en contacto. El magnetismo animal *no* deberá interesarle, pero el que posee podrá consagrarlo al servicio mediante la reticencia y el control. Su meta debería ser el magnetismo egoico o del alma, y desde ese punto de influencia puede algún día trabajar. Pero debido a que el alma magnetiza a los tres cuerpos, debe aprender a ejercer un correcto control y empleo, de lo contrario la fuerza del alma que afluye a través de lo que no está controlado, inevitablemente lo destruirá.

Practique la misma meditación. Más adelante le daré otra totalmente nueva, si practica la actual como debe. Quisiera que lleve un cuidadoso registro mensual. No es necesario que sea extenso sino sincero. Anote específica y sensatamente su efecto emocional sobre

su familia,  
sus asociados,  
aquellos que asisten a sus conferencias o sermones, y sobre  
las personas con quienes se pone en contacto diariamente.

Observe esto hermano de antaño y anótelo en su diario espiritual. Así aprenderá a trabajar y a comprender. Estudie nuevamente y con cuidado lo que le dije hace algunos meses y, que la claridad de la luz guíe su corazón, sus pensamientos y su aspiración.

Junio de 1935

Hermano mío:

Le voy a pedir que durante los próximos seis meses haga dos cosas. Ante todo, que concentre cada día su energía y no la disipe en tantas actividades desconectadas. La prudente conservación de la energía y la eliminación de la actividad no esencial, son en la actualidad convenientes para usted y le traerán la organización interna de su fuerzas que, en el transcurso de un año, aumentarán en gran manera su utilidad para el servicio.

En segundo lugar, quisiera que durante la meditación se concentre en la etapa simple y aparentemente elemental del alineamiento. La tarea de vigilar cada día el empleo de su energía y la práctica de la meditación sobre el alineamiento, acrecentará grandemente su eficacia. Su alineamiento es débil. Sus móviles son todo lo que puede desearse de acuerdo a

su conocimiento; su devoción a la causa de la humanidad es igualmente correcta; su simpatía hacia sus semejantes muy real; su mente está activa y alerta, y se halla profundamente interesado en la vida y en todo cuanto concierne a las relaciones humanas. Pero su coordinación y alineamiento no son buenos. El factor coordinación rige la integración de su personalidad - mental, emocional y física -, mientras que el factor alineamiento se relaciona con el control que ejerce su alma, y el establecimiento de una línea directa de contacto entre su alma y su cerebro, por intermedio de la mente.

Hablando en sentido figurado, carece de un firme contacto entre la mente y el cuerpo astral. Ahí reside el punto débil de su alineamiento. Cuando esté mentalmente alerta, lo cual ocurre con bastante frecuencia, se establecerá una coordinación temporaria, lo que podríamos llamar un alineamiento momentáneo; pero en cuanto cesa su actividad mental hay completa ruptura. Entonces actúa como persona sensible, emocionalmente vital y activa, permaneciendo la naturaleza mental apartada del alineamiento inferior.

Le dije anteriormente que podría trabajar como curador psicológico. Esto es verdad, pero tiene poco conocimiento de la psicología moderna, por lo tanto, debería leer y pensar más definitivamente de acuerdo a líneas académicas, porque lo ayudarán a obtener la necesaria integración y coordinación.

Al alinearse durante la meditación, le pido que haga los ejercicios de respiración y centralización que le daré. Sabe muy bien, mi amigo y hermano, que cuantos más discípulos alineados y coordinados haya, mayor será el poder para servir.

Por lo tanto, procure practicar el ejercicio de respiración poniendo especial atención en el intervalo y en la línea de pensamiento que desarrolla en esos intervalos. Esta tarea es algo difícil para usted, sin embargo, el intervalo debería ser la parte más fácil y efectiva en la práctica de la meditación. Un intervalo mantenido y utilizado adecuadamente, es uno de los pasos preparatorios hacia el fenómeno esotérico que los instructores orientales denominan *samadhi*...

Durante los próximos seis meses, medite profundamente sobre las seis frases siguientes, manteniendo la conciencia lo más elevada posible en la cabeza, procurando mantener la mente firme en la luz y alineada con el cerebro.

1. mes ..... Que la luz del alma ilumine mi mente y derrame luz en el camino de los demás.
2. mes ..... Que el amor del alma domine mi naturaleza inferior y me guíe en el camino del amor.
3. mes ..... Que actúe como alma en todas mis actividades y procure que otros inicien la correcta actividad.
4. mes ..... Enseño el camino a otros. Trato de ponerme en contacto con almas, no con mentes
5. mes ..... Sirvo como alma a mis semejantes.
6. mes ..... Entrego la antorcha de la verdad en otras manos y en mi antorcha

encienden su luz.

Si sigue estas sencillas sugerencias, hermano mío, le sorprenderán los resultados que obtendrá durante el transcurso del año. La sencillez es el modo en que crece el alma. Sea sencillo.

Haga todos los meses un resumen de sus pensamientos y el servicio que presta, a medida que desarrolla los pensamientos simientes mensuales. Procure que los seis escritos tengan verdadero valor mental para otros, y trate también, si es posible, que su valor sea magnético y que exhalen, no sólo comprensión mental sino un llamado emocional. Análogamente cuide también la forma en que los expone, pues será el símbolo, en el plano físico, de su alineamiento interno.

Enero de 1936

En estos últimos seis meses poco pude decirle, hermano mío. La práctica de la meditación y de los ejercicios indicados en la última instrucción tenían que abarcar el trabajo de un año... Le pido que estudie las últimas instrucciones con gran cuidado. Sólo intento darle una nueva serie de pensamientos simientes. Su coordinación ha mejorado, pero su alineamiento es débil todavía. Uno de los objetivos que debería tener constantemente en vista, es cultivar con persistencia la actitud del observador, aquel que asume y mantiene la posición del perceptor. De esto ya empieza a darse cuenta, pues observo en usted una mayor atención a los deberes cotidianos del discípulo, y una actitud más observadora de sí mismo y de lo que hace, dice y piensa. Esto abarca análogamente, su vida en el plano astral, y ya es consciente de los sueños y experiencias durante las horas que duerme. Recuerde siempre que ambos también forman parte de la gran ilusión. La meta consiste en desarrollar los poderes de observación del alma y cultivar el poder de registrar, por medio del cerebro, las ideas del Perceptor divino.

Para alcanzar esta actitud no es necesario que se someta a una constante censura de sí mismo. No obstante, sométase cada día a un breve y exacto análisis. Para uso personal le sugiero una fórmula de recapitulación vespertina... Mantenga la idea del Perceptor divino al practicarla diariamente, y trate de verse a la luz de esa percepción espiritual. No es necesario, hermano mío, hacerlo por la noche si le trae inconvenientes la hora, la fatiga o sus deberes. Hágalo cada veinticuatro horas y cuidadosamente.

Los discípulos de todas partes deben trabajar arduamente para la propia perfección, porque la situación del mundo demanda trabajadores entrenados y hábiles. Ningún grupo puede ser utilizado para servir al mundo si no actúa en perfecto acuerdo, y esta armonía debe obtenerse *como grupo*. No se obtendrá mediante el proceso por el cual las personas se abstraen en sí mismas, inhibiendo y rompiendo el equilibrio grupal, sino por el amoroso olvido de sí mismos. Posee internamente gran poder de mantenerse firme, y también la capacidad definida de irradiación. Utilice estos poderes como contribución a la vida de su grupo y, por medio de su radiación amorosa, fortalezca la estructura del grupo y estimule el amor grupal. Le pido definitivamente hacer esto.

En resumen, mis breves instrucciones son:

1. Practique la meditación como hasta ahora.

2. Siga cuidadosamente la práctica de la recapitulación asignada.
3. Ante todo esté muy atento para llegar hasta mí, si es posible, en el momento de la Luna llena y, durante cinco días, piense constantemente en ello. Quisiera que en este año pusiera mayor énfasis respecto a su contacto conmigo, su instructor y amigo.

Hermano mío, a quien espero ver en más estrecha relación y servicio, quisiera tocar otro punto que puede ser considerado como crítica. Pero desde mi ángulo y lucidez, consiste en indicarle los obstáculos para su progreso, parecidos a una piedra o roca con la que puede tropezar al recorrer el sendero hacia la luz. Como sabe y le dije, posee una mente censuradora, y responde y reconoce plenamente las debilidades y deficiencias de su familia y asociados. No permita que esa actitud se acreciente en usted, deténgala, pues erige barreras entre usted y los demás, obstruyendo y entorpeciendo su servicio.

Los pensamientos simientes para meditar son:

- 1er. mes - El corazón es un centro radiante de amor.
- 2do. mes - La radiación que se manifiesta como gozo.
- 3er. mes - La voluntad dirigida por el amor y expresada libremente.
- 4to. mes - La palabra como expresión de un corazón en reposo.
- 5to. mes - El poder inmutable de morar en el centro.
- 6to. mes - La personalidad como reflector de la luz del alma.

**Diciembre de 1936**

Mi hermano y amigo:

Uno de los secretos de la verdadera vida, el cual empieza a surgir en su conciencia, es el de *ser*. Éste debe ocupar el lugar del *hacer*. La vida se ha ordenado de tal modo en usted que la actividad es su forma de expresarse y la línea de menor resistencia. Las exigencias de la época y la necesidad del mundo lo obligaron a mantenerse definitivamente activo en un ambiente bastante amplio. Así nuestras almas disponen de nuestros principales modos de vivir. Sin embargo, se va dando cuenta poco a poco de que "manteniéndose en el ser espiritual" (más que en alguna actividad específica) puede expresar las profundas tendencias básicas de su vida y ser de utilidad en su medio ambiente. Ésta es, predominantemente, la lección de su vida y, hermano mío, recién la está empezando a aprender.

Su tónica es *radiación*, y usted puede irradiar. Su meta es ser ni más ni menos que un canal. Éste es el requisito sobresaliente y la demanda que su alma hace a su personalidad. Creo que ya sabe esto, y el estudio de los rayos de su alma y personalidad, debería aclarar la razón de por qué es así en esta vida.

El rayo de su mente, el cuarto, controla su personalidad, lo cual significa que posee el poder de reaccionar a la iluminación del alma. El objetivo de su meditación debiera ser *luz*. Sin embargo le indicaré que, en su caso, debe mantener en todo momento una reflexión tranquila y un recogimiento interno. Esto le permitirá ser un canal para la afluencia de luz a su personalidad y, por medio de ella, a su medio ambiente.

En consecuencia, no voy a darle una meditación definida sobre la luz, pero le pediré que haga de la luz el tema de su recapitulación diaria. No la llamaré recapitulación vespertina, porque no importa la hora en que la practique, con tal que lo haga una vez cada veinticuatro horas, tomando una o dos preguntas de la recapitulación y reflexionando profundamente sobre ellas durante los próximos seis meses. Luego responda mensualmente a una de las seis preguntas que aquí formulo:

- 1er. mes- ¿Cuál es para mí el significado práctico de la palabra luz?
- 2do. mes- ¿De qué manera puede mi vida ser iluminada?
- 3er. mes- ¿Cuál es el factor que produce iluminación y cómo actúa normalmente este factor en mi vida?
- 4to. mes - ¿Qué efecto tendrá en mi vida diaria una mente iluminada?
- 5to. mes - ¿Qué efecto debería producir mi vida como Portadora de Luz en mi medio ambiente?
- 6to. mes - ¿Estoy en contacto con otros Portadores de Luz, y de qué manera?

Que sus respuestas a estas preguntas sean breves, pero completas. Sí hermano mío, exactamente así: "*Breves, pero completas*", porque mayormente esto es cuestión de terminología lacónica y de concisa definición. Continúe la meditación grupal, pero escriba estos breves informes no sólo para su propia iluminación, sino también para la de sus hermanos de grupo.

En relación con los rayos de su personalidad, le indicaré que el rayo del *cuerpo mental* es el cuarto, lo cual le facilita la tarea de responder a la luz del alma, porque proporciona una naturaleza mental que reacciona fácilmente al segundo rayo de su alma, por pertenecer a la misma línea de fuerza. También hace que su mente sea un punto focal para la fuerza del alma en su personalidad de quinto rayo, que es en sí el rayo mental. La construcción del antakarana no debería constituir para usted un verdadero problema.

*Su cuerpo astral* es de sexto rayo, lo cual le proporciona una actitud unilateral hacia la vida y, principalmente en su caso, hacia las cosas del mundo espiritual. Está definitivamente "en camino" y avanza con satisfactoria sencillez. Este rayo le permite, Si lo desea, hacer un contacto relativamente fácil con el alma. Sus rayos, por lo tanto, son:

1. El rayo del alma, el segundo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad, el quinto de Ciencia Concreta.
3. El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.
4. El rayo del cuerpo astral, el sexto de Devoción o Idealismo.
5. El rayo del cuerpo físico, el tercero de Inteligencia Activa.

Por lo tanto ¿qué constituye su mayor dificultad?; usted no está satisfecho de su progreso, y con razón.

La razón principal reside en su personalidad de quinto rayo, porque acentúa la mente censuradora y analítica, lo cual conduce a observarse y a criticarse, a argumentar consigo mismo y contra las circunstancias y también reside en su *cuerpo* físico de tercer rayo, que pertenece a la línea mental, acrecentando la actividad de su personalidad censuradora. Sin embargo se critica a sí mismo y ello puede ser tan erróneo e innecesario como criticar a otros. Si deja que su alma influya más definitivamente sobre su personalidad, actuando por medio de su mente de cuarto rayo y de su cuerpo astral de sexto, estudiando y utilizando

estas líneas de menor resistencia, avanzará rápidamente hacia la meta que se ha fijado en esta vida -la integración alma y personalidad. –

No se desaliente, hermano mío. Si usted y los hermanos de grupo trabajan sobre las ideas de los rayos y se consideran como totalidades unificadas y no como unidades compuestas, pronto estarán preparados para el trabajo grupal de curación. Éste es mi proyecto.

## RECAPITULACIÓN SOBRE LA LUZ

1. ¿Qué constituye una recapitulación?
    - a. ¿Qué constituiría según mi criterio, la recapitulación del día, con la idea de que predomine la luz?
    - b. ¿En una recapitulación se me pide que vuelva a hacer y a experimentar, o debo asumir la posición del Observador que se mantiene "firme en la luz"?
  2. ¿Puedo aprender a caminar en la luz y alcanzar así finalmente la iluminación?
  3. ¿Puedo ver mentalmente cómo me mantengo en la luz de mi alma y conocer el significado de una constante reflexión?
  4. Si empleo esta recapitulación sobre la luz, como debe emplearse, ¿cuál será el efecto en mi vida y la vida del grupo al que sirvo?
  5. ¿Puedo decir, sinceramente, si como personalidad sé mantenerme apartado y arrojar luz sobre los problemas cotidianos de mi vida?
  6. ¿Por qué razón quiero caminar en la luz?
    - a. ¿Por qué busco iluminación personal?
    - b. ¿Por qué quiero ayudar a iluminar a quienes me rodean?
  7. Si esta recapitulación es un método científico definido para producir resultados subjetivos con cambios objetivos, ¿cuáles serán estos resultados y cambios?
  8. ¿Encontraré en mi estudio la base que indique la posibilidad de mi iluminación e intensificaré mi capacidad para el servicio y mi creciente utilidad en el sendero?
  9. ¿Es de importancia mi progreso en el sendero? ¿Por qué?
- Si es verdad que el ciego debe avanzar por el tacto, y los que tienen vista, *viendo* y manteniéndose libres y desapegados, ¿por qué entonces, poseyendo vista, no camino más definidamente en la luz?
- ¿Es mi mente el órgano de visión para el hombre espiritual, y ofrezco este órgano para que lo utilice el yo superior?
12. ¿Puedo mantener la mente firme en la luz?
  13. En la recapitulación diaria ¿qué parte desempeñó la iluminación?  
¿Cómo defino la frase "luz del alma"?
- Luz es la cualidad del alma. En esa luz:
- a. ¿Puedo olvidar al fragmentario yo personal?
  - b. ¿Puedo reconocer al único Yo en todos los yoes?
16. Se dice que existe un arquetipo, un canon, un rayo, una meta y una luz que resplandece en el sendero. Comprendiendo esto, ¿conocí la despreocupación que debería iluminar mi camino?
  17. ¿Cómo se refleja la luz en mi vida?
  18. ¿Reconozco a mis compañeros peregrinos en el camino de la luz?
  19. ¿Puedo atraer conscientemente luz cuando otros la necesitan ?

20. ¿Soy el redentor de la naturaleza inferior? ¿De qué manera ayuda la luz en tal redención?
21. ¿Hubo algún momento durante el día, en que la luz haya afluído a través mío?
22. La naturaleza del alma es luz. La experiencia de esta luz se alcanza mediante el control mental. ¿Qué significa para mí control mental?
23. ¿En qué problemas y ocasiones evoco la luz más fácilmente?
24. ¿He aportado hoy luz a otros?
25. Si he manifestado luz, ¿lo he hecho en forma consciente, o simplemente afluuyó a través mío?
26. ¿Qué actividades y defectos de mi naturaleza inferior deben ser eliminados para que la luz ilumine mi camino?
27. ¿Qué obstaculiza principalmente el logro de mi iluminación?
28. ¿Cómo puedo utilizar la luz para ayudar a mis semejantes?  
¿Cómo puedo ayudar realmente a mis semejantes?

Agosto de 1937.

Hermano mío:

En los últimos seis meses ha logrado usted un definido progreso y es ahora para mi grupo una fuerza interna y estable, como no lo fue hasta ahora. Mantenga esta estabilidad y absténgase de criticar, que en cierta y real medida lo ha logrado, procurando que esa estabilidad no se cristalice en una condición estática y que la abstención de criticar no interfiera la facultad de analizar libremente.

Este grupo de discípulos está mejor alineado e integrado que antes; si dicha integración progresa y la relación se establece con más firmeza, podremos continuar el trabajo que, en último análisis, depende de ciertas relaciones correctamente establecidas entre:

1. Los miembros del grupo y yo, vuestro hermano Tibetano.
2. El grupo como un todo, y la Jerarquía.
3. Este grupo de discípulos, y otros grupos de mi ashrama.
4. Los miembros individuales del grupo.

Quisiera que reflexione sobre estas cuestiones.

Le dije que me ocuparía de los rayos de los vehículos de la personalidad en venideras instrucciones, para que perciba con más facilidad su problema individual y, en consecuencia, se capacite con más rapidez para servir. Como bien sabe, el rayo de su personalidad es el quinto, el de su mente, el cuarto, y el de su cuerpo físico, el tercero: 5-4-3. Éstos rayos son los de Conocimiento Concreto, de Armonía a través del Conflicto (expresado en su caso por la naturaleza mental) y de Inteligencia Activa. Por lo tanto, si piensa con claridad percibirá por qué su cuerpo físico es tan buen mecanismo de respuesta para la impresión mental, y por qué el problema de su vida está ligado a la ubicación o medio ambiente en el plano físico, donde se halla su personalidad. Sus problemas derivan más de las circunstancias y medio ambiente que de usted mismo. ¿No es así, hermano mío? Esta situación no es muy común como parece. Está singularmente libre de complejos internos y responde también singularmente a las circunstancias externas. Reflexione sobre esto, porque le aclarará más el camino de la vida y facilitará en gran manera su progreso en

el Camino.

Lo que le inhibe que afluya libremente la luz del alma a través suyo y en su medio ambiente, no reside particularmente en alguna reacción mental o astral, sino en la respuesta de su personalidad a las condiciones ambientales externas. Esta respuesta produce un vórtice externo de fuerzas en su aura, de allí la oportunidad para que su mente de cuarto rayo produzca armonía a través del conflicto y también la habilidad en la acción, verdadero significado de los nombres subsidiarios de este rayo, llamado con frecuencia el rayo del Arte o de la Belleza. Es el rayo de la vida creadora y no del arte creador. La vida creadora produce belleza y armonía en la vida externa, para que otros puedan ver la realización.

¿Cómo puede obtener esta habilidad en la acción? ¿Cómo facilitar la expresión de su predisposición a producir armonía, a pesar y a causa del conflicto? Por medio de una meditación fuertemente mental, que atraiga la luz del alma, que en su caso es amor-sabiduría, haciéndolo con tal poder, que la combinación de sabiduría y habilidad en la acción (para manifestar armonía), hará surgir el canon interno del tema externo de su vida cotidiana. Le diré que usted es más fuerte en la línea de la sabiduría, que en la del amor y, de acuerdo a nuestro plan de análisis individual, quedaría ubicado en el "Camino búdico" en vez del "Camino crístico". Para desarrollar esto en forma efectiva, debería concentrar la atención sobre el tema de vivir *en forma inteligente y hábil* al expresarse en su medio ambiente, que lo hará, en forma notable, un extrovertido, lo enfocará en la vida del plano físico y pondrá su conciencia cerebral (y en consecuencia, su actividad externa) en línea con la sabiduría y el deseo del alma.

No es necesario dedicar mucha atención a su condición astral o emocional. Enfoque su atención interna en dos aspectos de su naturaleza, el alma y el cerebro, utilizando la mente iluminada. Verá, por lo tanto, por qué formulé las preguntas en mis últimas instrucciones y le pedí respuestas definidas.

Le asignaré una meditación de cuarto rayo, que debe practicarla con cuidado hasta que tenga noticias más; llévela a cabo rápidamente, en un punto de tensión y fusión, y hágalo dinámicamente, poniendo en ella todo el poder de su voluntad iluminada...

Continúe con confianza, hermano mío, sabiendo que todo va bien. Tiene dos grandes problemas en el plano físico, que usted reconoce y yo conozco. Resuélvalos durante los próximos seis meses, si le es posible, con la ayuda de las ideas que hoy le impartí.

Mayo de 1938.

Hermano mío:

Creo que será motivo de gran satisfacción para usted saber que algunos miembros de mi grupo iniciaron un definido trabajo grupal de curación. Usted se halla en la línea activa, y le será de especial beneficio, como ningún otro ejercicio, colaborar para contribuir a integrar su personalidad y alma en una unidad activa. Por esta razón, sólo me propongo darle, un breve ejercicio respiratorio, que le pido practicarle regularmente antes de la meditación grupal. Este ejercicio ayudará a los distintos cuerpos a adquirir un ritmo que facilitará el descenso de la fuerza curativa, la cual (en este trabajo grupal) debe proceder del alma. El grupo no trabaja realmente con el prana etérico, como lo hacen la mayoría de los curadores

comunes...

Este ejercicio establecerá una armonía grupal más estrecha, y es un servicio de naturaleza especial que usted prestará al grupo, y sería una especie de impacto rítmico sobre el paciente, que formará así un sendero de luz, por el que puede afluir la energía curadora.

Las últimas instrucciones están llenas de sugerencias, que se le irán aclarando y le serán útiles a medida que las estudie y le traigan una acrecentada inspiración. Quisiera que lo haga a la luz de la experiencia adquirida y de las nuevas asignaciones dadas a mis discípulos.

Durante los próximos dos años deberá hacer varios cambios importantes, tanto en su vida como en su medio ambiente. Está preparado para reconocerlos y obtener de ellos el desenvolvimiento interno que debe otorgarle y le otorgará, el correcto manejo de las situaciones que se presenten.

Nada más tengo que decirle por ahora, hermano mío.

*NOTA: Este discípulo está todavía afiliado superficialmente con el trabajo del Tibetano y, ocasionalmente, establece contacto con Él. Dice el Tibetano que en su caso se permite esta afiliación, porque "ha vivido plenamente de acuerdo a la luz que en él reside y que su fracaso (si así puede llamársele) se debió a que recién comenzaba a recorrer el sendero del discipulado".*

**C. A. C.**

Agosto de 1937.

Hermano mío:

Se le ha pedido que ingrese y sirva en mi grupo de discípulos por tres razones. Quizás le interese saber cuáles son, porque podrá así servir con más inteligencia, algo que siempre ha deseado. Las expongo en orden de importancia y comienzo con la que hoy es menos importante y, sin embargo, quizás la reconozca con más facilidad:

1. Un antiguo vínculo kármico conmigo, su Instructor Tibetano, y también con un colaborador en el campo elegido para servir.
2. El interés fundamental de toda su vida en el campo de la educación. Esto hará que el tema elegido sea de gran interés y significación para usted.

La tendencia reconocida y definida hacia todo lo que concierne a la nueva era. Esta conciencia de las nuevas y entrantes influencias lo condujo a mi grupo de la nueva era.

Me satisface, hermano mío, que se halle asociado a este grupo, y creo que se beneficiará mucho y traerá gran beneficio a otros. El trabajo que emprende ahora, trae consigo sus propias dificultades y problemas, que no son todavía particularmente evidentes, porque el grupo está sólo en un proceso de integración, y los verdaderos problemas grupales (a los

cuales me refiero aquí) sólo aparecerán después que los hermanos del grupo hayan trabajado juntos durante algún tiempo. Son problemas de temperamento y, en ocasiones, de actividades descabelladas, problemas de comprensión e interpretación y los derivados por aplicar las peculiares enseñanzas de la nueva era en la época actual. Este último problema implica también el de la correcta contemporización y del verdadero sentido del valor del tiempo.

El período de vida que usted tiene por delante es el del *sannyasin*, el cual, por haber pasado todas las experiencias de la vida, lleva ahora una vida consagrada a los valores espirituales y enseña a otros a hacer lo mismo. Reflexione sobre esto.

No le asigno trabajo especial. Sólo le pido que estudie las instrucciones dadas a este grupo, y que lo haga con la mayor rapidez, a la par de un detenido y comprensivo estudio. Luego podrá emprender inteligentemente el trabajo con los demás miembros del grupo, dar juntos el siguiente paso y abocarse a otros temas de la enseñanza.

Sé que ha reflexionado mucho sobre los rayos que lo condicionan y sobre las fuerzas que están a su disposición y puede utilizar. Permítame decirle cuáles son sus rayos y las fuerzas dominantes con las cuales tendrá que trabajar en esta encarnación:

El rayo *de* su alma es el primero de Voluntad o poder, que es también el de su cuerpo *físico*. De allí que si lo decide le resultará fácil y simple que su alma impresione a su cerebro. Esto tiende también a hacerlo muy intuitivo, pero no síquico en manera alguna. Le da también, si quiere, poder organizador y el empleo de una voluntad espiritual dinámica que le permitirá vencer y sobreponerse a todos los obstáculos. Utilícela, hermano mío con mayor frecuencia, no sobre otros, sino sobre usted mismo y en conexión con todo cuanto trate de hacer para el desarrollo del Plan.

El rayo *de su personalidad* es el segundo de Amor-Sabiduría, y esto le permite evocar y emplear sin peligro su voluntad de primer rayo, pues será inevitablemente modificada por el enfoque de su personalidad. Observará, por lo tanto, que esto tiende a equilibrarlo cuando actúa como personalidad o alma.

*Su cuerpo mental pertenece* al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, que a veces rompe su aplomo y equilibrio. Su deseo por lograr la armonía le proporciona una visión miope, y usted tiende a actuar precipitadamente. Cuando esto ocurre, descubre luego que ha iniciado un conflicto, en vez de establecer la armonía, que fue su intención original. Pero puede aprender mucho con ello porque, en último análisis, el cuarto rayo rige a la humanidad, como también al planeta Tierra; por consiguiente, su mente de cuarto rayo puede siempre ponerlo en contacto con el mundo de los hombres, con menos peligro que su naturaleza emocional. Este hecho, unido a la sabiduría y amor de su personalidad, debería ayudarlo grandemente para trabajar con las personas, campo que ha elegido para, su esfuerzo y expresión.

Me atrevo a decir que usted sospecha que su *cuerpo* astral pertenece al sexto rayo de Devoción, lo cual le confiere el idealismo y la devoción a las causas, el poder de sacrificarse y la determinación de extraer siempre el bien del mal aparente. Esta última característica es sobresaliente. Quisiera decirle además que su equipo también carece de las modificaciones que produce la línea de energía de primer rayo. No posee fuerza alguna de los rayos tercero, quinto y séptimo. El equilibrio se mantiene por los aspectos de primer

rayo que lo condicionan. Por lo tanto, tenemos:

1. El rayo del alma, el primero de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad, el segundo de Amor-Sabiduría.  
El rayo de la mente, el cuarto de Armonía a través del Conflicto.  
El rayo del cuerpo astral, sexto de Devoción.
- 5 El rayo del cuerpo físico, el primero de Voluntad o Poder.

Agosto de 1938

Hermano mío:

Considero que si tuviera que explicar con exactitud lo que obtuvo en experiencia y servicio durante el año transcurrido, lo definiría como un sentido de mayor certeza y seguridad internas, especialmente al prestar servicio. Descubrirá que esa confianza se mantiene ante usted como meta del esfuerzo espiritual. Últimamente ha progresado mucha hacia ella, y su alma de primer rayo puede arraigarse firmemente en esa cualidad de la personalidad y hacerlo sin peligro, debido a que la humildad es su fundamental virtud natural.

Su campo de servicio va ampliándose y es siempre la recompensa por el servicio prestado. Ha podido liberarse de antiguas responsabilidades, lo cual debiera darle mayor libertad para el futuro. No es posible predecir en la actualidad lo que le reserva el futuro a las personas, porque las condiciones planetarias son de tal naturaleza que ninguna predicción es infaliblemente correcta, ni siquiera para los miembros de la Jerarquía. Es necesario que tome una decisión sobre varios puntos, y le llamo la atención sobre otra cualidad: la Consagración. Deje que todos los cambios en su vida ocurran como resultado de la decisión correcta que, a su vez, debe fundarse en la verdadera orientación y dedicación del alma. Las decisiones no deben ser consecuencia de una influencia externa.

Quizás pregunte sobre qué debe fundarse una decisión correcta, y responderé en los términos siguientes:

1. Sobre lo que se le presenta como oportunidad espiritual, lo cual puede llevar a cabo sin abandonar obligaciones correctas e ineludibles. Digo obligaciones *correctas* y no inclinaciones de la personalidad.
2. Sobre lo que le proporcione un campo más amplio de servicio, para que entren en actividad sus poderes, dones y talentos adquiridos, y le otorgue un desarrollo total que lo capacitará para la próxima vida de actividad.  
Sobre lo que usted puede hacer mejor que nadie. Las puertas se abren y cierran, y el discípulo en entrenamiento tiene que cultivar esa respuesta espiritual e instintiva, que le permitirá saber qué puerta quiere su alma que usted trasponga.

Le doy ahora un ejercicio solo, al que debe dedicarle cinco minutos antes de la meditación grupal, para reflexionar sobre las siguientes palabras familiares: "En la quietud y en la confianza reside su fortaleza".

Enero de 1940

Hermano mío:

El espejismo que constituye su principal limitación es peculiarmente el del tiempo, y lo afecta en dos sentidos. Uno, relacionado exclusivamente con usted, sin que nadie se dé cuenta de ello, y el otro, con todo cuanto hace en el plano externo de las apariencias y del diario vivir. Cuando nivele ambos aspectos y adopte en primer lugar una actitud mental hacia *el tiempo como inmortalidad* y, en segundo lugar, domine el tiempo en tal forma que sea el agente que cree belleza en su vida, entonces habrá aprendido la última lección que esta encarnación particular estaba destinada a enseñarle. No quiero ser más explícito.

A medida que estudie constantemente el tiempo desde un ángulo progresista, y también en relación con el futuro, descubrirá que en su vida mental hay un énfasis que debe alterarse; a medida que estudie el tiempo en relación con su tarea diaria introducirá en su servicio a la humanidad y a nosotros, una síntesis directa y una acrecentada potencia de que carece en la actualidad. Un sentido del tiempo y su relación con el alma, es uno de los estudios más absorbentes y útiles para el discípulo: la comprensión de la relación del pasado con el futuro y su efecto unido en el presente, creará una de las palancas que le abrirá la Puerta de la Iniciación. Creo, hermano mío, que si medita sobre esto llegará a la conclusión -como yo lo hice al estudiarlo a usted - de que el control sobre el factor tiempo es lo más necesario en la actualidad. Le corresponde a usted asignar un nombre a ese espejismo particular que constituye su mayor obstáculo, vinculado a la triplicidad tiempo. Trabaje sobre este problema durante el próximo año y a medida que lo hace, obtendrá la aclaración. Como observará; no me ocupo aquí de los defectos. A su edad, los hábitos de la vida, las tendencias establecidas, las cualidades adquiridas y los defectos no superados, están firmemente arraigados. Siga adelante con su equipo *tal cual es*, con total olvido de sí mismo, pero tratando de establecer un ritmo en relación con el tiempo, lo que traerá reorganización, un servicio más completo y una expresión más efectiva del alma. Estudie, si le parece bien, la significación del ritmo cuando produce melodía y origina armonía.

Julio de 1940

Hermano mío:

Durante el año pasado experimentó mucha tensión, dificultad y reajustes mentales; pero, ¿quién no los experimenta en estos tiempos de tensión, dificultad y ajuste, en el orden mundial? Le diré, a este respecto, que el *reajuste obligatorio* (del cual no hay escapatoria) es algo que implica simplemente adaptarse y cultivar la disposición a aceptar comprensivamente lo que no se puede eludir. Hay otra forma de ajuste, resultado de condiciones autoiniciadas, basadas en el esfuerzo para manejar la propia vida, y en la capacidad de reconocer el lugar y el tiempo para efectuar cambios y, despiadadamente como alma, establecer esas condiciones y situaciones a las cuales la personalidad -apremiada por el alma - debe ajustarse. La primera situación se basa en el pasado, de acuerdo a la Ley de Causa y Efecto, la otra en el conocimiento previo del alma, presentado por la personalidad intuitiva, y concierne al futuro. Ambas situaciones introducen ciertas facultades y esto es de importancia práctica.

Observará que esto encaja en mis comentarios sobre el *tiempo*, que le di en una instrucción en enero último. Casi podría decir que ésta es la segunda lección sobre el -correcto empleo del tiempo, tan esencial en su caso, aunque no exactamente en el sentido en que su personalidad aplicaría mis palabras. Debe, primero, entender el tiempo en su

carácter cíclico y en su inevitable oscilación del péndulo, entre el pasado y el futuro, porque ambos afectan al presente; segundo, entender el reajuste que debe hacer en el *Presente* en relación con el pasado y el futuro. Más tarde, a medida que se conozca mejor a sí mismo y comprenda cómo se desarrollan en la vida actual los hábitos establecidos, las cualidades y tendencias que lograron expresión *en vidas pasadas*, lo irán condicionando cada vez más las tendencias emergentes, resultado del contacto e impulso del alma. Éstas conciernen *al futuro*. Entonces obtendrá una nueva comprensión del tiempo y la sensación de urgencia e importancia de cada momento en el *presente*. Este proceso de interacción entre lo que ha sido, y lo que *es y será* en un momento dado, lo ha creado usted, la personalidad, y este concepto es para usted muy necesario. Sirve para dar importancia al presente y dirige también el futuro. Quizás se pregunte por qué hago resaltar tanto esta cuestión del *tiempo* en su caso particular. Hay siempre en cada discípulo, en un momento dado de su vida encarnada, algún aspecto del desenvolvimiento, de mayor importancia que otros. La correcta comprensión y el empleo del tiempo constituye su lección más significativa. Cuando sea comprendida y relegada al lugar que le corresponde y empleada inteligentemente, experimentará una maravillosa liberación. La implicación de estas palabras es mucho más profunda de lo que pueda creer.

Estos requisitos básicos expresados y comprendidos por un discípulo están condicionados por la cualidad de la energía que afluye a través del cuerpo etérico. He dado a cada uno de ustedes un análisis de sus rayos, cinco en total. Más adelante, trataré de demostrarles el estado en que se halla el cuerpo etérico, primordial factor condicionante en lo que a la expresión en plano físico concierne. Este cuerpo es la manifestación conjunta de todas las energías que en un momento dado pueden concentrarse por medio de los siete centros. Estos centros nos indican, a quienes vigilamos la etapa de evolución, la limitación inmediata, la necesidad y las posibilidades inherentes. El cuerpo físico responde en forma puramente automática a la impresión, o a los impulsos provenientes del cuerpo vital, que a su vez responde a ciertas fuentes de energía que pueden ser uno de los vehículos de la personalidad, la tónica de esta personalidad o la dirección del alma, produciendo distintos grados de impresiones.

Durante el período venidero, hasta que imparta la próxima instrucción grupal, le pido que discipline su tiempo, haciendo que cada momento sea de valor. Le recomiendo que perfeccione cada episodio y ocurrencia de la vida (otro sinónimo de *tiempo*), de manera que sean una expresión constructiva de la voluntad grupal, hasta donde pueda lograrlo. Nunca se arrepentirá de haberlo hecho.

Referente a su meditación personal, continuaremos con el mismo tema. Tiene la capacidad de utilizar la voluntad y, al mismo tiempo, ser incluyente (en su conciencia, más de lo que es en expresión), y esto es muy real. La primera cualidad pone en actividad su alma; la otra, profundiza y suaviza su personalidad, y creo que será el primero en admitir que ambas cualidades son deseables.

## MEDITACIÓN PERSONAL

1. Relájese y enfóquese en el alma. Luego entone el OM, exhalándolo hacia el mundo de los hombres, diciéndose en forma inaudible:

"La *voluntad* de Dios mueve al mundo". Este pensamiento subyace detrás del empleo del OM.

Reflexione sobre la significación del factor tiempo, como expresión de la voluntad, comprendiendo que esta expresión es un pensamiento -instantáneo y efectivo - en la mente del Logos planetario. Medite cuidadosamente sobre alguna de las implicaciones de esta última declaración.

Entonces, lenta y concienzudamente, diga:

"El pasado ha desaparecido. Soy el pasado, que me hace ser lo que soy. Llega el futuro. Soy también el destino venidero, por lo tanto, soy *ése*. El presente fluye del pasado. El futuro colorea lo que es. Construyo el futuro por mi actual conocimiento del pasado y la belleza del presente y, consecuencia, yo soy *ese yo soy*".

Entone tres veces el OM. suavemente.

Por ser yo el responsable de este trabajo, le pido que proceda como le indiqué y, hermano mío, confíe en mí, su instructor y amigo.

*NOTA: A este discípulo se le ofreció la oportunidad de trabajar, pero no la aprovechó y renunció desde el principio.*

**I. S. G-L.**

Marzo de 1934

hermano mío:

Varias cosas quiero decirle hoy y hacerle diversas sugerencias. Después de una vida de intenso y útil trabajo externo, comienza ahora, por el resto de su vida, a dedicarse en forma más intensa e interna. Su trabajo será cada vez más subjetivo, pero no disminuirá su utilidad, que deberá aumentar a medida que trascurren los años. Más adelante le daré algún trabajo que podrá ser de ventajosa utilidad para sus semejantes, pero aún no ha llegado el momento.

Usted y otros dos discípulos de mi grupo comienzan a trabajar conmigo, teniendo a la vista un fin definido. Todos ustedes son muy individualistas y durante años permanecieron solos, teniendo como tarea trabajar como una unidad en la línea de servicio elegida. Para estas almas constituirá un problema cuando llegue el momento de fusionar sus identidades en el alma de un grupo, infringiendo y negando su aislamiento personal.

Sin embargo, en su caso, este aislamiento no se debe a tendencia separatista alguna de la mente inferior, porque tal condición es contrarrestada por su amor profundamente arraigado a los Maestros y a la humanidad. Es resultado de la soledad esencial que acechó su sendero, igualmente que el de todos los discípulos, y el desarrollo de esa reticencia instintiva es un aspecto del equino necesario de quienes luchan por llegar al Portal de la Iniciación. Aún debe cumplirse el voto de silencio que hacen los discípulos, pero al mismo tiempo se debe cultivar el poder de compartir el conocimiento y la

experiencia, más lo adquirido por la iluminación. De acuerdo a la luz que afluye desde el Centro de Luz, todo lo que concierne a la personalidad y al servicio debe quedar revelado. No deben existir secretos; sin embargo, las revelaciones que llegan a medida que uno avanza por el sendero deben mantenerse en la cámara secreta del corazón, donde sólo podrán saberlo quienes comparten los mismos secretos. Debe cultivarse el silencio respecto a la relación con el grupo, los Maestros y la Jerarquía, más los conocimientos que usted comparte con quienes huellan el Camino a la par suya. También debe abstenerse de impartir el conocimiento que posee, porque es peligroso para quienes aún no están en el sendero del discipulado. Debe desarrollar la habilidad de actuar para divulgar información. Menciono esto para que sepa que su actitud es correcta, y también comprenda que el actual ciclo de soledad es aún objetivamente real, pero subjetivamente ha terminado. ¿Entiende hermano mío qué quiero significar?

Hay dos obstáculos que deben considerarse. Uno, es su condición física, otro, su polarización emocional. Esta última condición, como bien sabe, es en gran parte responsable de la primera. A medida que aprenda a transferir la fuerza de su alma, de abajo del diafragma a los centros superiores (problema que enfrentan todos los discípulos en entrenamiento), mejorará su condición física. En consecuencia, una de las primeras cosas que tendrá que hacer es cerrar el centro plexo solar, para impedir la entrada de fuerzas del plano astral y, en cambio, abrirlo para dar entrada a las fuerzas desde los niveles del alma, por intermedio del centro coronario. Además, debe aprender a actuar más poderosamente desde el centro entre las cejas, el ajna.

El centro cardíaco y el plexo solar son los dos centros más desarrollados; le sigue el centro laríngeo. ¿Cómo efectuar el cambio del plexo solar al centro ajna? Por la meditación adecuada y la respiración correcta. Le pido, por lo tanto, que durante los próximos meses siga la rutina sugerida más adelante, durante unos minutos -por lo menos quince- cada día. Esto no deberá interferir cualquier meditación que decida practicar, siempre que procure mantener un punto focal en la cabeza. Todo trabajo realizado conmigo, por lo menos en el presente, debe hacerlo en la cabeza, manteniendo firmemente la conciencia allí. Le sugiero que trabaje de la manera siguiente:

Comience su meditación, *imaginando* (grande es el poder de la imaginación creadora) que lleva conscientemente al centro ajna las fuerzas que entran por el centro plexo solar.

Inhale y cuente hasta seis, e imagínese que reúne, por la acción de la inhalación, la fuerza del plexo solar en la cabeza. Imagínese que asciende hasta allí por la columna vertebral.

Piense, mientras cuenta hasta ocho, que esas fuerzas del plano astral se pierden y fusionan en un mar de amor inteligente. Mientras ascienden por la columna vertebral, se mezclan con la fuerza activa del centro cardíaco que va despertando.

Exhale, contando hasta seis, e imagínese que estas fuerzas se exteriorizan, por medio del centro entre las cejas, hacia el mundo de los hombres. El centro entre las cejas es el de la triple personalidad integrada y consagrada. Por lo tanto, tenemos:

Inhalación.....contar 6 ..... Reunir las fuerzas en la cabeza.

Intervalo .....contar 8 ..... Las fuerzas se mezclan y fusionan.

Exhalación.....contar 6 ..... Bendecir al mundo.  
Intervalo .....contar 8 ..... Reconocimiento del trabajo realizado.

Más adelante puede aumentar las cifras, pero esto es suficiente por ahora y para el principiante que lea estas instrucciones. Esto contribuirá a cerrar el centro plexo solar y a estabilizar el cuerpo emocional, e incidentalmente debería mejorar su estado físico general.

Al terminar el intervalo final, manteniendo la conciencia firme en la cabeza, diga la siguiente invocación

“Que la energía de mi Yo divino me inspire y la luz del alma me dirija. Que sea conducido de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real; de la Muerte a la Inmortalidad”.

Manteniendo siempre la conciencia en la cabeza y visualizando una esfera de vívido color azul eléctrico profundo y viviente, diga las siguientes frases, procurando comprender su significado:

“Permanezco en el Ser espiritual y, como alma, sirvo.

Permanezco en la Luz, y a medida que esa luz brilla a través de toda mi forma, irradio esa luz.

Permanezco en el amor de Dios y, a medida que ese amor afluye desde el corazón y a través del mismo, magnetizo a quienes trato de ayudar”.

Reflexione durante cinco minutos sobre la significación espiritual de las cuatro palabras siguientes: Estabilidad, Serenidad, Fortaleza, Servicio, tomando una para cada semana del mes. Por espacio de seis meses, conviértalas en parte de su misma naturaleza, ayudando así a cerrar el plexo solar y a transmutar su fuerza.

Mediante la obediencia voluntaria al trabajo sugerido (y no a mí, hermano mío), obtendrá el creciente poder para vivir con gozo y servir. Sé que éste es su elevado y consagrado móvil. Conserve el vínculo conmigo por el poder del pensamiento y no por el amor y la devoción, que ya los posee, mi amigo de antaño, y no es necesario que desarrolle esos aspectos de su naturaleza. Reconstruya su cuerpo físico mediante el relajamiento, la luz del sol y la quietud. Lea mucho y estudie principalmente cuestiones internacionales y cosas que conciernen a toda la humanidad. En lo que se refiere a su personalidad, pertenece al primer rayo, y le es fácil comprender esquemas generales y planes amplios. Procure ver el cuadro del mundo en conjunto y transfiera el foco de su atención, del pequeño individuo al Plan mayor. Investigue la psicología de los grupos, pues ya tiene amplio conocimiento de la psicología de los individuos. Estudie ahora la psicología del mundo y los movimientos de las masas. Juntos avanzamos hacia un mayor conocimiento, y mi trabajo con usted, como Individuo, no es tanto enseñarle sino estimularle. Reciba mi bendición.

Agosto de 1934

Hermano mío de antaño:

Hasta yo mismo estoy tanteando el camino con este grupo particular de discípulos. Me veo en la necesidad de trabajar lentamente. No cambiaré el trabajo asignado hasta que el grupo esté más desarrollado. En todo grupo pequeño de discípulos siempre uno de sus miembros posee un definido punto de contacto, atrae fuerza integradora, así como un Maestro en el centro de su Ashrama es la energía integradora y cohesiva. Usted puede servir así en este grupo de discípulos, porque durante muchos años ha seguido el Camino. Tiene, por lo tanto, una responsabilidad específica hacia el grupo, la que cumple manteniéndose firme en la luz, elevando constantemente su corazón al Señor de su vida y constituyéndose en canal de luz y amor para sus condiscípulos. Esto es todo lo que le pido y lo único que debo decirlo hoy.

Marzo de 1935

Mi hermano y amigo:

(Esto fuimos durante muchas vidas, aunque no lo recuerde su cerebro físico). El último año fue muy difícil para usted, como también lógicamente para todos los sensitivos cuyo cuerpo físico está mal equipado y no puede soportar la presión moderna o disponer de la fuerza espiritual interna que lleva. Le fue también particularmente difícil establecer el vínculo interno con sus condiscípulos, y de esto se dio cuenta y le preocupó. La dificultad se debe a que su polarización es esencialmente la del hombre que está dedicado a la Jerarquía y ha establecido su vínculo con Ella. Su orientación es, hablando esotéricamente, hacia Shamballa. Empleo esta frase porque significa algo inteligible para usted. No trato de ser más explícito, porque sé que comprenderá el significado de lo que digo. Sirve y ama a sus semejantes, como también nosotros, los instructores del aspecto interno, les amamos y servimos; su acercamiento a la humanidad y a sus condiscípulos es por conducto de Aquellos a quienes sirve en el “Camino Iluminado del Señor de la Vida”.

Usted trabaja con seres humanos y trata de integrarse en mi grupo, porque yo, a quien conoce y ama, se lo ha pedido. Esto le ayudará, pero debe realizar algo más importante. A medida que se da cuenta del estado de su alma, tiene que llegar a comprender que *sirve con nosotros*, pero no simplemente porque se le pide que lo haga. Otorgue a sus hermanos de grupo ese gran don de amor que posee fundamentalmente y está aún en proceso de expresarse plenamente. La palabra que le dirigí anteriormente resume su problema. Le dije que está pasando egoicamente del sexto Rayo de Devoción al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, al cual yo pertenezco. Su personalidad de primer rayo le otorga poder sobre los hombres; sabe que posee este poder y ha tratado de utilizarlo con sabiduría. Su polarización egoica de sexto rayo, le ha servido para aumentar la fuerza dinámica y centralizada de su fuerza de primer rayo. Esta condición comienza a cambiar y este período de transición le trae grandes sufrimientos. Pero su tarea es efectuar esta transición y corporificar la fuerza de amor-sabiduría antes de terminar esta vida y, hermano mío, éste es un requisito que *puede* cumplir. Cuídese de sufrir excesivamente por los demás y por las condiciones generales de la vida, y para este inteligente desapego puede ayudarlo su energía de primer rayo.

Desde el punto de vista de la mente, tal actividad del alma y cambio de enfoque, obligará a que sus tendencias idealistas se expresen *enseñando*. El idealismo es el don principal de la fuerza de sexto rayo. La enseñanza es una expresión de la energía de segundo rayo. Esta combinación de idealismo y enseñanza es para usted el camino.

Desde el ángulo del cuerpo emocional, esta transición marca el cambio vital del trabajo personal al impersonal. Ha desarrollado grandemente la capacidad de ser impersonal, porque su naturaleza inferior de primer rayo le hace fácilmente impersonal, si así lo quiere. Pero debe aprender como todos los discípulos, la lección de ser impersonalmente personal. Esto no es fácil de obtener. Para usted la meta es un apegado desapego. Para ayudarlo a aprender esta lección fue puesto en mi grupo de discípulos, el cual puede (al menos por un tiempo) proporcionar el “campo de juego” a su alma. Amar a sus condiscípulos, identificarse impersonalmente con la vida subjetiva del grupo y trabajar rítmicamente con ellos, le será algo difícil, pero muy valioso. Le pido que lo intente hermano mío, y que persiga este objetivo a pesar de todas las objeciones de la personalidad. Dentro de pocos años comprenderá mejor los planes que le reservo.

Desde el punto de vista del cuerpo etérico, esta transición del alma, o reenfoque de las energías provenientes del plano del alma, transferirá a la cabeza y al corazón las energías acumuladas y vertidas mediante la zona distribuidora del centro plexo solar -zona intermedia entre los centros inferiores y los superiores. Esto se efectuará a medida que trate de vivir más conscientemente en el reino del alma, y se oriente hacia el mundo más definitivamente como alma, lo cual en manera alguna afectará sus actividades externas, pero seguramente establecerá relación más profunda con sus semejantes, a los cuales verá cada vez más en *nosotros*, y a *nosotros* en ellos. Reflexione sobre estas ideas, pues quiero que trabaje con más eficacia y libertad.

Ya le expuse la responsabilidad que tiene con mi grupo de discípulos y su función en el mismo. El poder por el cual este grupo particular debe integrarse viene por su intermedio. Cada uno de mis discípulos tiene algo que dar al grupo como un todo. . . Repito que la fuerza que se expresa como energía amorosa, magnética y coherente, debe afluir hacia todos los de este grupo por intermedio suyo; le pido que reflexione sobre esta tarea.

La única meditación que le sugeriré es en esta línea. Reflexione profundamente sobre la tarea grupal y estudie cuidadosamente todo cuanto he dicho acerca de la actividad grupal y las técnicas de los nuevos grupos. Este experimento sobre la actividad grupal que intenté iniciar, es de verdadero valor potencial; para acrecentar su éxito le pido su ayuda. Haga de la idea y de los ideales del trabajo grupal, en la nueva era, durante los próximos seis meses, el tema principal de su estudio. No se lamentará de haberlo hecho.

Noviembre de 1935.

Hermano mío y colaborador

Los últimos pocos meses constituyeron para todos los discípulos, en un sentido más real y significativo, un intenso período de prueba, experimento y sufrimiento. Lógicamente usted no es una excepción. Sin embargo, no se entristezca ni piense demasiado sobre sus reacciones respecto a lo ocurrido. No he sentido ansiedad de que pudiera flaquear o abandonar de alguna manera su fogosa aspiración. Sobre esto no hay que temer. Pero esa tensión podría llegar a ser tan fuerte que todos sus poderes los dedicaría simplemente a mantenerse firme y no le quedaría fuerza para vivir gozosamente -esto lo he considerado con mucha detención.

No hay causa alguna para el desaliento. Hoy, en esta hora de tensión mundial y de necesidad, buscamos discípulos capaces de vivir gozosamente sin preocuparse respecto a su

capacidad para ponerse a la altura de la oportunidad. Buscamos a quienes no sienten confusión ni ansiedad por no estar a la altura de esa oportunidad, o por no vivir a la altura de su propia visión respecto al discipulado. Viva de acuerdo con *nuestra* visión, hermano mío, y sepa que el tiempo no tiene importancia; el alma crece y expande la flor de su vida mientras va hacia el Sol, y envía su belleza y aroma al mundo de las almas y de allí al mundo de los hombres.

Ahora sólo quiero hacerle una insinuación. Su devoción centralizada es bien conocida y la poderosa vibración de su aspiración, comprendida. Que esa devoción sea trasmutada en un amor omniabarcante hacia todos los seres, de manera que abarque en su radiación a lo visible y lo invisible, a lo conocido y lo desconocido, a lo amado y lo que necesita ser amado. Tal estadio de conciencia se irradia desde el Señor de la Vida.

Vigile un poco sus fuerzas físicas y no viva a tan alta tensión. Durante los Próximos meses relájese un poco y procure tener momentos de distracción que darán a su alma oportunidad de ocuparse de sus asuntos, en su propio elevado nivel. Luego puede retornar a su morada, la triple personalidad, con mayor fuerza y más poderosa vibración. El discípulo olvida esto fácilmente por la intensidad de su anhelo de establecer contacto con su alma, obtener la iluminación y la realización y hacer contacto consciente con su Maestro. Recuerde que este contacto, una vez realizado en el sendero del discipulado, nunca se interrumpe. Por lo tanto, apóyese en esta creencia, descanse y, a veces, distráigase.

Como ya es costumbre en lo que a usted respecta, le dejo practicar su propia meditación. Le *sugiero*, sin embargo, que la centre alrededor del problema de la vida grupal, en su significado puro y esencial, y que trate de cumplir las reglas que establecí para la vida grupal.

Octubre de 1936.

Hermano mío:

Este año fue de expansión interna Para usted, y acrecentó su capacidad para ver con mayor claridad la visión. Una de las metas para todos los verdaderos buscadores es el desenvolvimiento de la “verdadera percepción”, y usted está muy cerca de ella. Sabrá internamente a qué me refiero.

Considero útil dar a mi grupo de discípulos consagrados, los cinco rayos que les determinan o condicionan, a fin de que puedan trabajar inteligentemente para la fusión de:

Los diversos rayos de la personalidad.

El rayo de la personalidad con el del alma.

Existen dos factores principales de primordial interés para todos los aspirantes; en su caso, la tarea se hace algo difícil, porque tiene que agregar a ambos, el trabajo de transferir su rayo del alma, del sexto de Devoción al segundo de Amor-Sabiduría. Esto no es fácil, porque se produce un intervalo de intensa dificultad y desorganización de energías, acompañado a menudo de la pérdida de equilibrio de la personalidad. Sin embargo, usted casi ha terminado la tarea, y ha pasado la parte peor del proceso. Ha tenido primordialmente un efecto fisiológico que se manifestó en la dificultad experimentada hace dos años.

Entonces, como bien sabe, traté de ayudarle. Tal condición ha mejorado ahora definitivamente. Las implicaciones psicológicas residen en la transferencia al centro cardíaco, de la energía psíquica que usted maneja desde el plexo solar. En términos de expresión viviente, quiere decir que puede transmutar devoción en amor, e idealismo en sabiduría probada. ¿No es éste su objetivo inmediato, hermano mío?

No ignora que el rayo de su alma es el segundo, pues su naturaleza fundamental es esencialmente amor-sabiduría. Su rayo de la personalidad es el primero, de Voluntad o Poder, el cual estuvo por largo tiempo subordinado al rayo anterior de su alma, el de la devoción hacia el alma, la Jerarquía, la humanidad, como también hacia sí mismo. El problema del énfasis puesto sobre la personalidad ha cambiado, de la constante impresión de sus actitudes, ideas y deseos personales en su medio ambiente (como ocurría en su vida anterior) , a un ocasional énfasis cíclico y casi violento sobre cualquier individuo. Esto ahora es sólo ocasional (relativamente hablando). Está aprendiendo a dejar que los demás actúen con libertad, lección difícil para una personalidad de primer rayo, animada, como la suya, por el conocimiento y la *buena voluntad*.

El rayo de su *cuerpo mental* es también el primero. Esto significa que su mente inteligente puede predominar cuando sea necesario y expresarse en forma más poderosa que lo común. Es siempre interesante y fácil para el alma controlar e iluminar a la mente cuando los rayos primero y segundo están tan estrechamente relacionados, como lo están en su caso.

En cuanto a su *cuerpo emocional*, pertenece al sexto rayo (como lo estaba su alma al venir a la encarnación). *Allí* puso el énfasis del alma y *allí* estaba su línea de menor resistencia. Ahora la línea de menor resistencia debe estar en la mente, y el objetivo principal de su vida y meditación, debe ser la mente y su creciente iluminación -a fin de prestar mayor servicio a sus semejantes. Por eso le delineé esa meditación y ahora le pido que la practique. Es corta y poderosa.

Su *cuerpo físico* pertenece también al primer rayo, de manera que puede ver que posee una poderosa combinación para servir, si llega a comprender realmente su problema y trabaja con sentido de síntesis. No debe aspirar tanto a obtener la unión mística, hermano mío, porque eso lo va logrando progresivamente, sino a intensificar la iluminación de la mente concreta. Por lo tanto, sus rayos son:

El rayo del alma, el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad, el primero de Voluntad o Poder.

El rayo de la mente, el primero de Poder.

El rayo del cuerpo astral, el sexto de Devoción.

El rayo del cuerpo físico, el primero de Poder.

Esta poderosa combinación de fuerzas de primer rayo es la que produjo la inestabilidad emocional, de la cual fue siempre consciente. Pero la transferencia de la energía de su alma al segundo rayo contrarrestará definitivamente tal condición y le llevará a la estabilidad centralizada. Probablemente esto mejorará su condición física.

Le recomiendo la práctica del breve ejercicio siguiente:

Procure enfocarse en la luz del alma, mediante la práctica del alineamiento. Debe comprender que:

El alma es *Luz*.

La luz se refleja en la mente.

Usted se convierte automáticamente en uno de los portadores de Luz.

La luz brilla en un lugar oscuro.

Establezca el alineamiento consciente de los vehículos con el alma, manteniendo estas ideas en la mente.

Conscientemente, mantenga la mente firme en la Luz.

Emplee cinco minutos en:

dedicar la personalidad al servicio de la Luz,

asumir la responsabilidad del Portador de *Luz*,

ver a la Jerarquía de Servidores, con la cual está afiliado definitivamente, como usina de Luz.

Dedique cinco minutos a la meditación. Anote todas las ideas que lleguen a su mente por el rayo de luz que proviene de su alma.

Agosto de 1937.

Hermano mío:

Los últimos meses han sido difíciles para usted. Han implicado decisiones, cambios, mucha incompreensión en ciertos sectores y un profundo sentimiento de soledad. Si estudia lo que le dije anteriormente, acerca de sus rayos, se dará cuenta por qué es así. En la constitución o apariencia de su vida actual, hay exceso de atributos de primer rayo. Su personalidad, su mente y su cuerpo físico, están regidos por la energía de primer rayo, lo cual presenta un problema muy real, porque lo predispone a las siguientes condiciones:

A la soledad basada en un sentido de aislamiento. Esto se debe también a la sensación de estar aislado, que da siempre el primar rayo, que es esencialmente el rayo del desapego. En su caso, esto está contrarrestado por el rayo de su alma.

Debido a que la energía de primer rayo se enfoca en su personalidad y en dos de sus medios de expresión, usted maneja -debido al desequilibrio- un indebido poder, o ejerce un efecto sobre aquellos con quienes se pone en contacto y trata de ayudar. Afortunadamente para usted y también debido a la calidad del rayo de su alma y a que ha alcanzado cierta medida de control, la influencia sobre quienes trata de servir es buena. Se da cuenta clara (¿no es así?) de la poderosa influencia que puede poner en juego y, de esta manera, afectar la vida de otras personas. Sabe también que puede despertar en ellos una poderosa reacción. Éste es el efecto de la fuerza de primer rayo, cuando se enfoca en el plano físico, la cual ofrece una ventaja y, a la vez, presenta un problema. Ha venido a esta encarnación para aprender a manipular esta fuerza correctamente; en su esfuerzo por hacerlo, en muchos casos ha inhibido la expresión externa de la misma, a veces, con resultados desastrosos sobre usted mismo (con frecuencia de carácter psíquico).

Su naturaleza emocional fue la distribuidora de esta energía de primer rayo, lo cual le explicará la razón de muchas de sus experiencias internas y de lo mucho que ha sufrido y sufre todavía.

Habiéndole indicado lo anterior, añadiré que esta personalidad de primer rayo, poderosamente polarizada, le otorga poder para hacer tres cosas.

*Primero*, tomar el Reino de los Cielos por la violencia y, en consecuencia y en esta vida, forzar ciertas cuestiones y hacer que fructifiquen ciertos objetivos del alma. Por lo tanto no se desaliente.

*Segundo*, posibilitar ciertas formas de servicio en su vida personal. Anteriormente utilicé una frase a tal efecto, cuando le instruía, de que “su mente inteligente puede predominar cuando sea necesario”. Esto es la afirmación de un hecho. Una de las maneras en que puede emplear correctamente la energía de primer rayo, predominante en usted, es forzar las cuestiones mentales y hacerle cumplir lo que su alma o la Jerarquía le pide hacer...

*Tercero*, su personalidad de primer rayo le permite dominar fácilmente a aquellos con quienes entra en contacto. Hubiera sido peligroso haberlo intentado en su vida anterior, porque el amor no controlaba tan potentemente sus reacciones. No es peligroso en esta vida, con tal de mantener el amor y evitar las formas y técnicas externas de autoridad y control, desarrollando así la sabiduría y practicando la impersonalidad. Sus móviles raras veces son erróneos. Sus métodos tienen algo de primer rayo, a veces aplicados por la fuerza, lo cual perjudica a quienes trata de ayudar.

Esta particular vida le ha sido crucial y difícil, pero está a la altura de la Tarea que su alma le ha fijado. Continuará siendo así, pues para usted (como ocurre siempre a los discípulos en cierta etapa de su desenvolvimiento) no hay cesación de esfuerzo, ni situaciones fáciles, tampoco períodos o intervalos de verdadero descanso o pausa. Por consiguiente, no los espere. Siga adelante triunfalmente en el amor de su alma y el poder de su personalidad.

Cuide su salud, hermano mío. Manténgase unido a sus condiscípulos. Su vínculo con ellos es fuerte. Procure también que su cuerpo astral no reciba demasiada energía de primer rayo, pero protéjalo de esa afluencia, mediante la activa concentración de su mente en el campo de servicio elegido, y el desarrollo de la creciente afluencia de la sabiduría del alma. Concéntrese en la sabiduría, lo cual, en relación con el cuerpo astral, significa el desenvolvimiento de la intuición por medio del amor. No le es difícil manifestar la expresión pura del amor del alma, pero le es difícil manejar su naturaleza emocional. ¿No es así amigo y hermano mío?

Abril de 1938.

Hermano mío y colaborador

Nada tengo que decir a usted ni a mi grupo por ahora. Deseo ardientemente que se fortalezca la integración del grupo, mediante la comprensiva ejecución del trabajo grupal, que por sí mismo, producirá fusión, fusión que se desarrollará como fortalecimiento de la relación grupal y el estímulo del individuo en el grupo -un aspecto del trabajo frecuentemente olvidado, pero muy importante. A este estímulo del grupo y de sus

miembros, puede usted contribuir mucho, y aumentará su capacidad de servir en esa forma...

Nuevamente le pido que cuide su salud, pero, principalmente en estos momentos de tensión y dificultades, su salud astral. Le recomiendo que recite todos los días el mántram siguiente:

“Permanezco dentro del círculo de la Voluntad de Dios.

Ocupo mi lugar fuera del radio del espejismo del mundo,

Y allí permanezco.

Ante la puerta abierta que sólo revela un *camino* distinto e iluminado,

Yo permanezco.

Ante la *presencia* ocuparé mi lugar y allí permaneceré firme,

Y permaneciendo, *veré*”.

Tres palabras se destacan en este mántram; sobre ellas llamo su atención, *camino*, *presencia* y *vista*.

Va siempre mi bendición.

Enero de 1940.

¿Cómo podré ahora llegar hasta usted, mi amado hermano, y referirme a su espejismo prevaleciente sin herir su sensible naturaleza que podría causarle mal en vez de bien. Me pregunto, ¿qué otra cosa debe revelársele, pues no se ha dado cuenta acaso que dos espejismos le impiden expresar plenamente su alma y obstaculizan el perfeccionamiento de su vida verdaderamente consagrada?

Reflexione sobre estas palabras, mientras pasa por la “intrusa reclusión” de los próximos meses, pues así su personalidad podrá considerar los ajustes de su alma. Sólo nombraré dos de sus espejismos, y dejaré que se ocupe o no de ellos como le parezca. Sin embargo, según como los encare así será la efectividad del futuro servicio que nos preste. A este servicio usted está firmemente dedicado y nada le desviará de él, aunque pudieran ocurrir demoras hasta haber aprendido la lección.

Uno de los espejismos que le domina es el del nivel superior del plano astral. Un Maestro lo denominó “el espejismo de la rosa de la aspiración, que afluye por el plexo solar y no por el corazón”. El otro espejismo es el de la Tierra Ardiente, que puede absorber la atención del discípulo o iniciado, al extremo de que la etapa espiritual que ha alcanzado, resultado de los fuegos esclarecedores y del calor de la purificación, se convierta en el tema omnisorbente de la personalidad y, hermano mío, la personalidad *debe* perderse de vista ante la “Gloria del Uno”.

¿Son necesarias mayores explicaciones? ¿No está claro para usted lo que quiero decir, aunque no lo sea para los demás? Me mantengo a su lado y seguiré manteniéndome, pues no importa si estoy o no en la tierra ardiente o en la cima de la montaña, si guardo silencio

en el lugar secreto o estoy rodeado por inquietas multitudes humanas. Una vez aprendida la lección de la divina indiferencia, el alma se libera para unirse con el Uno. Puede ciertamente decirse que Aquel a quien yo, usted y todos los discípulos servimos, el Cristo, demostró en Getsemaní que era sensible a tal lección y que también la dominó.

NOTA: *Este hermano aún colabora activamente con El Tibetano.*

L. F. U.

Agosto de 1937.

Hermano servidor:

Sin que lo haya sospechado le estuve observando desde hace algunos años. Debido a mi definida impresión encontró usted el camino hacia mi grupo de discípulos donde ahora trabaja, hallando también su campo designado para servir. Me complace darle la bienvenida a este grupo de estudiantes. En su caso resulta conveniente el contacto personal, porque no lo teme ni tampoco lo ansía.

En el ciclo de vida de todo aspirante llega una determinada vida donde encuentra al grupo al cual pertenece. Me refiero al grupo interno de discípulos y al grupo externo de servidores, con los cuales puede y debe colaborar. Cuando estos dos descubrimientos se sincronizan (lo cual no ocurre siempre) se ahorra mucho tiempo y la oportunidad es grande. En su caso fue así, y creo que empieza a darse cuenta de ello.

El rayo de su alma es el primero, hermano mío, y el de su personalidad, el tercero. Habrá oído decir que debido a la presión de esta época y al trabajo que debe realizarse en el período inmediato, estoy reemplazando a algunos Instructores del aspecto interno, a fin de que tengan libertad para un servicio más amplio y exigente. Me he hecho cargo de algunos de Sus estudiantes y preparo a algunos de Sus aspirantes (a quienes Ellos estuvieron observando) para la etapa del discipulado aceptado, categoría a la cual pertenece usted. Cuando entró subjetivamente bajo mi influencia, comenzó a darse cuenta que el paso inmediato, a fin de prepararse debidamente para el servicio, consistía en profundizar su naturaleza amorosa. La combinación de sus rayos hizo esto necesario y mi influencia de segundo rayo sirvió de ayuda. Todos los aspirantes del mundo, sin excepción, pueden intensificar debidamente su divina naturaleza de amor, no su astral y emocional naturaleza de amor. Es necesario que comprenda la razón de todo desenvolvimiento, de allí mi explicación.

Últimamente ha recorrido con bastante rapidez un largo trecho del sendero, y aumentó definitivamente su capacidad e influencia vibratoria. Es posible que durante algunos años preste un gran servicio, lo cual requiere otra explicación. Aquel a quien usted conocerá algún día como su Maestro (*el Maestro M.*) cuando haya sido admitido con plena conciencia en su grupo de discípulos, es actualmente el guía de todas las escuelas esotéricas del mundo. Por esta razón ha encontrado el camino hasta mi grupo de discípulos, y trabaja en forma activa y fructífera en la parte ejecutiva y organizadora. Ello está de acuerdo con su fuerza grupal interna, que comprendida y utilizada correctamente, hará de usted un útil punto focal para la energía del Maestro, allí donde decida servir. En consecuencia, a medida que pase el tiempo y su sensibilidad aumente, deberá aprender a diferenciar entre:

La influencia vibratoria (entrante y saliente) de su propia alma.

La influencia vibratoria (entrante y saliente) de este grupo particular de discípulos.

La influencia vibratoria (entrante y saliente) de las escuelas esotéricas.

La influencia vibratoria (entrante y saliente) del Guía de todos los grupos esotéricos, el Maestro Morya.

Esto no podrá hacerlo todavía por algún tiempo, pero el desarrollo de este tipo de sensibilidad constituye un desenvolvimiento necesario y lo logrará con el tiempo, si sigue cuidadosamente mis instrucciones, y permite que el verdadero amor penetre cada vez más en su yo personal inferior. Puede penetrar, hermano mío, porque (como bien lo presiente) conoce algo de la naturaleza amorosa. Sin embargo, una cosa es amar y otra ser un canal para el amor del alma y del grupo.

Su esfera de trabajo está bien definida, y en ella usted es necesario y útil, siendo lo único que desea. La tónica de su trabajo diario debería ser *comprensión*, y la del trabajo consigo mismo, en los tres planos, *intrepidez*, matizando el amor toda su vida. Estas tres palabras definen lo que debería ser el tono-color de la expresión de su vida, desde este momento hasta cuando sea llamado a prestar servicio en el más allá. Reflexione sobre estas tres palabras, comprensión, valor o intrepidez, y amor, durante el resto de *su* vida de servicio, porque “como el hombre piensa, así es él”.

Ahora le asignaré otra meditación y, en lo sucesivo y hasta hacer otro cambio, le sugiero la siguiente:

#### *Práctica de la Meditación*

Alineamiento con el alma y, en forma definida y consciente, polarización de la percepción, lo más elevada posible tanto en la cabeza como en el plano mental.  
Pausa.

#### *Ejercicio de Visualización*

Imaginariamente mire hacia el mundo de los hombres. Véalo como si fuera luz, intensificándose aquí y allá, en ciertas localidades, centros o zonas:

Imagine esta red de luz, con sus radiantes centros de fuerza, palpitando al ritmo de la aspiración del mundo.

Considérese como el observador y también como un canal, entre otros muchos canales, para la energía de la Jerarquía espiritual, que el Maestro Morya ha enfocado y aminorado para usted a través mío, su hermano Tibetano.

Emplee la serie de frases que expresan su aspiración, contenida en sus respuestas:

“El amor es el incentivo de nuestra aspiración en el sendero; el amor es la sustancia de nuestro vivir en el mundo.

El amor es luz, luz de libertad para todas las criaturas; el amor palpita por todo el universo con ritmo divino.

El amor es la conciencia de Dios“.

Al hacer esto, imagine que la energía del amor fluye por la red de luz, estimulando cada uno de los numerosos centros para que intensifiquen cada vez más su radiación.

Pronuncie el OM, exhalándolo hacia la personalidad.

Emprenda un trabajo mental durante la meditación, manteniendo la mente firme en la luz; ponga bajo esa luz su servicio en mi grupo y cualquier otro aspecto de su trabajo en el mundo, viendo todo como parte de un *gran servicio*. Para usted es especialmente útil la intercesión, porque tiende a promover la comprensión.

Trate de ponerse en contacto con sus hermanos de grupo, manteniéndoles también en la luz *cornu grupo*.

Si desea, puede practicar dos días por semana cualquier meditación que sea de utilidad y ayuda. Quiero que actúe con libertad.

Febrero de 1938.

Hermano mío:

Ha practicado por algún tiempo la meditación asignada. Ha progresado más de lo que quizá pueda percibir. Le digo esto para alentarle. En la regimentación y regularidad de su vida y en el constante ritmo de su servicio, los elevados momentos de realización y exaltación, llegaron a ser relativamente pocos. Quizá no haya tenido momentos de crisis, de crisis espiritual. Se lo digo para que obtenga en la vida interna potencia e impulso dinámico, aunque la vida externa parezca moldeada de acuerdo a un canon. Este canon es necesario, porque posibilita su servicio. En cuanto un hombre pone su mano en el arado y empieza a abrir el surco, desde ese momento hasta que termina la tarea, se mantiene internamente libre y externamente sujeto. Así debe ser siempre para los servidores en nuestro trabajo.

Pero los momentos culminantes son de importancia, y seguir un curso nivelado no es comúnmente bueno para un discípulo si se prolonga en exceso, especialmente en la etapa de evolución en que se halla usted. Lo es para el aspirante, que trata de controlar el cuerpo emocional y lograr el equilibrio astral. No lo es tanto para el discípulo consagrado, cuyo curso de vida debe contener, como la de Cristo, la experiencia del valle y de la cima de la montaña, lo mismo que la de la caverna, con su soledad y su período de cultura introspectiva. Por lo tanto, hermano mío, le recomiendo llevar una vida más dinámica que hasta ahora. La actitud externa alcanzada en el trabajo elegido ha sido buena, la orientación interna hacia el alma, como amor, también es buena. No dude sobre este punto. Paralelamente a este firme progreso debe haber un constante aumento de experiencia y un intervalo más vívido de vida. Creo que captará lo que quiero decir, pues lo hago teniendo en cuenta sus deseos.

En el año próximo lleve su diario espiritual *basado en las crisis*. No produzca usted estas crisis. No son de naturaleza física, ni deben ser emocionales, deberían ser mentales o del alma. Si estas crisis ocurren en el cuerpo astral, producen una contracción, resultado de la concentración egoísta, del dolor o placer producido por la satisfacción o la negación de lo que emocional o sensiblemente se demanda. ¿No es así, hermano mío? Pero las crisis del alma son expansiones registradas por la afluencia de luz y de amor. Mentalmente se las

reconoce como crisis de inclusividad, las cuales nos conducen y preparan para expansiones posteriores más vastas, llamadas iniciaciones. Son estas crisis de expansión, en los diferentes aspectos de su naturaleza, que le pido observe, registre y anote, durante el próximo año. Anote también en qué cuerpo o vehículo de experiencia ocurren, cuál es su reacción a ellas y el efecto posterior en su vida y en su servicios personales. Hallará esto de mucho interés.

Está en situación de servir grandemente a otros. Su utilidad depende de que alcance un constante crecimiento interno, conocimiento progresivo y la consiguiente capacidad de satisfacer a todos los que busquen su ayuda con espíritu amoroso, libre de toda crítica personal y con inteligente reticencia, una de sus características predominantes. La intensificación de la potencia de su aura (emanación de su personalidad) es muy deseable, pues mediante el correcto empleo del aura estimulamos a otros a un renovado esfuerzo, o aminoramos su expresión. Esta intensificación depende de la calidad, potencia y ritmo de su vida subjetiva. De ahí las sugerencias que hice anteriormente.

Respecto a su práctica de la meditación, se la cambiaré parcialmente. Durante los próximos diez meses, es conveniente el siguiente procedimiento. Procure que cuando el Sol se desplace hacia el norte, haya asimilado el proceso y se haya acostumbrado a la fórmula, de manera que ese aspecto de la meditación sea automático y su atención interna le permita, por lo tanto, dedicarse a desentrañar los significados del trabajo asignado. La finalidad consiste en permitirle seguir dos líneas de actividad en forma precisa y simultánea.

#### *Práctica de la Meditación:*

Dedique cinco minutos para lograr conscientemente el alineamiento, y eleve su conciencia al punto más elevado posible.

Durante cinco minutos, mantenga en completo silencio al hombre interno y al externo. La respiración, correctamente practicada, debe ayudarlo grandemente.

En el silencio alcanzado, pronuncie inaudiblemente la Palabra Sagrada OM, escuchándola mientras la pronuncia e imaginándola entonada por el alma. El alma exhala el sonido, el cual pasa por los tres cuerpos hacia el mundo de los hombres, llevando amor y poder.

Al recibir estas instrucciones y teniendo en mente el sentido general, elija seis pasajes breves, que le sirvan de pensamientos simientes para los próximos seis meses. Extráigalos de la fuente que prefiera, pero elíjalos todos de una vez a los pocos días de recibir esta instrucción. Si lo prefiere, puede emplear las seis siguientes frases simbólicas que elegí para usted, y lo hice porque, correctamente empleadas y entendidas, pueden actuar como puntos focales para la energía espiritual, destruyendo lo que obstaculiza y derramando una oleada purificadora a través de su personalidad. Usted quiere convertirse en un canal y ansía servir en forma adecuada, y *yo lo sé*. Por lo tanto, debe estar dispuesto a que las “fuerzas de la luz” cumplan su voluntad en su vida, aunque se sorprenda de los aspectos desconocidos que usted posee, unos buenos y otros no tanto.

- 1er. mes ..... Un obstáculo de piedra. Una inundación de agua purificadora, y luego la Visión. El peregrino puede entonces entonar: Permanezco en el amor.
- 2do. mes ..... Una barca flotando en un mar azul. Luego una gran ola. Pero después la calma. El botero entona: La tempestad me ha traído aquí.
- 3er. mes ..... La cima de una montaña. La nieve iluminada por los rayos del Sol. Un grupo de peregrinos en el camino ascendente. Un peregrino canta: Con amor hollamos el Camino
- 4to. mes ..... Tres pájaros en un árbol. Un viento huracanado, una lluvia torrencial y luego el ruiseñor -el pájaro que trina cerca del corazón de Dios.
- 5to. mes ..... Una puerta de bronce, un portal dorado y después una puerta de marfil. Tres puertas, pero dos están cerradas. Sigue adelante ¡ oh peregrino! por el Camino, y descubre la puerta abierta
- 6to. mes ..... Despunta la aurora, sopla una brisa fría y aparece un haz de luz. Un peregrino cansado y nuevamente, la visión. Canturrea: Permanezco eternamente en el camino del amor.

Entonces, mentalmente, lleve a sus hermanos de grupo hacia la luz y vea a todo el grupo actuando como unidad, unidos por el amor, la mutua comprensión, la visión conjunto y el servicio unido.

Noviembre de 1933

Hermano mío:

Aunque le guste poco oírlo o reconocerlo, quiero decirle que el año pasado hizo un progreso más real que en cualesquiera de los diez años anteriores. Quizás me pregunte: ¿Cómo sé y de qué manera puedo captar este desenvolvimiento? Extirpó las antiguas adherencias (empleando el lenguaje del cirujano, pues el alma es el más eficiente de todos los cirujanos) e hizo desaparecer las viejas cristalizaciones, lo cual me evidenció que el poder de su alma se está haciendo sentir. Esto es bueno. Pero tengo que hacerle presente algo que todos los aspirantes propenden a pasar por alto, y es que la aplicación exitosa de la fuerza del alma a la vida de la personalidad, siempre produce un sobrestímulo de uno de los cuerpos, y hay que resguardarse de ello y contrarrestarlo definitivamente.

Posee una curiosa combinación de rayos para trabajar, mi hermano y amigo; pero la correcta comprensión de las cinco fuerzas que lo controlan en esta encarnación deberán contribuir en grado sumo a encarar correctamente el trabajo que le corresponderá en la siguiente encarnación. Esta vida que está experimentando ahora es simplemente preparatoria. En la primera parte de ella ha trabajado con lo que heredó de una vida anterior, siguiendo las líneas de menor resistencia, lo cual culminó en ciertos aspectos del trabajo creador, pero fue sólo el logro de una capacidad innata y de una realización bien definida de la personalidad y no una actuación del alma. Recuerde, sin embargo, que lo que realiza la personalidad en el correcto lugar y tiempo, es una realización divina.

Pero lo que debe comprender es que esta última parte de su vida es predominantemente de entrenamiento preparatorio para la realización grupal creadora en su próxima vida. Uno de los problemas que debemos enfrentar los instructores del aspecto interno, es saber guiar a nuestros discípulos para que reconozcan que cualquier vida particular es momentánea y tiene relativamente poca importancia. Hasta la edad de cuarenta y tres años no obtuvo un verdadero sentido grupal. Vino a la encarnación para conseguirlo y encontró su camino hacia la actividad grupal. Esto a veces constituyó un lugar de satisfacción para el alma, y muchas otras de conflicto. Y, hermano mío, ha progresado realmente en la evocación de la conciencia grupal. Ha sido peculiarmente difícil, debido a los dos rayos principales que lo controlan, el primer Rayo de Poder, de aislamiento, de desapego y del sentido de excepcionalidad, y el tercer Rayo de Inteligencia, que trae consigo el orgullo del intelecto. Este último fue dominado con éxito. Pero en esta encarnación particular, cada paso dado para controlar el alma, lo dio enfrentando ciertas pruebas, vinculadas con su línea de menor resistencia, y lo hizo con los ojos de la mente bien abiertos, a fin de evitar las celadas de la soledad y la separación. Creo que esto lo sabe.

Su problema se complica más, porque su *cuerpo mental* pertenece al tercer Rayo de Inteligencia Activa, que es también el rayo de su personalidad. Esto produce dos cosas: facilita definitivamente la integración de su personalidad, a la vez que le permite, si así lo decide, establecer contacto con su alma con cierta facilidad. No obstante, hace también resaltar todas las facultades y capacidades de tercer rayo de su personalidad -crítica analítica, separatista, orgullosa e interesada en sí misma, y como está pasando definitivamente por un proceso de rápida integración, todo produce situaciones que requieren un manejo y cuidado correctos.

Su *cuerpo astral o emocional* pertenece al sexto Rayo de Devoción. Trae conflictos de idealismo, y constituye para usted la encrucijada del problema de su vida. Le permite además introducir ciertas tendencias neutralizadoras muy valiosas, en los rayos de su personalidad y de su mente.

Debido a que su *cuerpo físico* es también de sexto rayo, en consecuencia, su cerebro responde mucho a sus impulsos astrales, particularmente en las líneas del idealismo. La combinación de estas dos fuerzas de sexto rayo es, en su equipo, el único punto de contacto (en esta encarnación) con las grandes líneas de fuerza de segundo rayo. Debe tener esto muy presente y cultivar asidua y constantemente el idealismo superior o grupal, por intermedio del cual puede lograr equilibrio y reconocimiento de la expresión de la vida de su personalidad.

Marzo de 1939

Hermano mío

Sus espejismos no son muchos ni muy poderosos, porque está más sujeto a las ilusiones que a los espejismos, por ser un discípulo de tipo predominantemente mental. Quisiera hoy preguntarle si el énfasis mental que impone sobre su vivir diario, tanto interno como externo, no constituye en sí un espejismo entorpecedor que obstaculiza el pleno despertar del centro cardíaco. Durante los últimos cinco años hizo mucho para acrecentar la sensibilidad del corazón. No obstante, el intelecto razonador todavía impide la receptividad del corazón a la vida y a las circunstancias y, sobre todo, a la predominante demanda de toda la humanidad.

¿Es usted suficientemente fuerte para participar en el actual dolor, angustia y despertar mundiales, sin erigir barreras? El corazón de la humanidad está reviviendo, y esto, en sí, constituye un problema.

La combinación de una mente entrenada y un corazón despierto, es el objetivo del discípulo que, en su etapa de desenvolvimiento, está preparándose para la iniciación; pero con frecuencia olvida la relación entre esos dos centros. Éste es uno de los espejismos no reconocidos, debido a que la obtención del equilibrio intelectual puede contrarrestar el equilibrio del entero hombre. Como le dije hace algunos años, el corazón henchido de amor (no de sentimiento ni de emoción) es la meta de su vida, la cual debe alcanzar, no ahogando el intelecto, sino mediante la percepción intelectual del significado de un corazón amoroso, más la activa comprensión del significado del sufrimiento humano, que le llevará con el tiempo a participar del mismo. Esta relación de una mente entrenada y un corazón despierto, constituye la verdadera tierra ardiente. El estudio de la situación humana actual indicará la exactitud de mis aseveraciones.

Junio de 1940

Mi hermano y amigo:

Es uno de los pocos, en este grupo, que consciente y subconscientemente han hecho un tenaz esfuerzo para desarrollar las cualidades indicadas. Está desarrollando y expresando el amor; gran parte de lo que le pareció inexplicable por mi anterior énfasis (al iniciar mi trabajo con usted), ahora le resulta claro a su percepción. Reconocerá la necesidad de intrepidez bajo otra luz si estudia con cuidado cualesquiera de mis comunicaciones, que podrá recibir en cualquier momento. Nada más diré sobre este tema, pues comprenderá a qué me refiero y la razón de la brevedad de esta comunicación. Su comprensión se desarrolla aceleradamente. Sin embargo, le haré una insinuación. Que prevalezca la comprensión del punto de vista de todos y no su comprensión ni la de los demás. Necesita, si puedo expresarlo así, cultivar la íntima identificación con los demás y no el esfuerzo por comprender. Reflexione sobre esto. Nada más tengo que decirle en esta instrucción, y conoce la razón de ello.

*NOTA: Este discípulo trabaja todavía con El Tibetano.*

**I. B. S.**

Mayo de 1932

Hermano mío:

Ha ingresado en mi grupo de discípulos para recibir cierto entrenamiento específico, y en la palabra “entrenamiento” tiene la clave de lo que se le ha asignado realizar. El entrenamiento a impartírsele no demanda obediencia obligatoria, pero implica someter la personalidad a la voluntad del alma, y no a la de la naturaleza inferior de deseos, no importa

cuán elevados sean. Trato de indicarle métodos de desenvolvimiento y darle indicaciones respecto a su capacidad. Fuera de ésta no tengo otra función.

Ha trabajado y servido durante años; tal servicio y aspiración le llevaron a un entrenamiento definido para la iniciación.

En cierto sentido fue aceptado como discípulo y se me asignó la tarea de protegerle. Digo “tarea” deliberadamente, y le pido que reflexione sobre la frase que he empleado. No tiene importancia el tiempo que le llevará prepararse para dar tal paso en la expansión de su conciencia, y le pido que lo olvide. Pero lo importante es que extraiga de esta oportunidad el máximo beneficio.

Como se imaginará hermano mío, no tengo la intención de perder tiempo ni hacérselo perder a usted, nutriendo su orgullo con halagos, ni presentarle la visión de un descollante futuro. Las realidades del plano físico surgen de un verdadero desenvolvimiento interno espiritual, y si es sincero (como creo que lo es) aceptará que le hable con llaneza y diga verdades, aunque lo dicho resulte momentáneamente humillante. Si todo debe ser revelado finalmente, a medida que los hombres desarrollan los poderes del alma, es hora que aprendamos a conocernos unos a los otros, tal cual somos, y a desenmascarar lo que debe ser desarraigado.

Tendrá que vencer dos dificultades principales en cierta medida, antes de poder avanzar y alcanzar una mayor libertad. Una, de mayor importancia en su conciencia, es el entorpecimiento físico presentado por un sistema digestivo inestable. La otra, que asume mayor importancia (en la conciencia de quienes tratan de ayudar en el aspecto interno), es una personalidad excesivamente enfática, cuya atención está enfocada en la personalidad y en sus actividades, en vez de estarlo en el alma inspiradora.

El resultado de esta tendencia es una excesiva intensificación de la vibración, que destruye y desintegra el mecanismo. Su personalidad de sexto rayo produce intensa adherencia a sus ideales y a la verdad tal como la percibe, pero produce también una centralización que le condujo a enfocar la energía en la cabeza. Esto se ha intensificado además, debido a que nuestra civilización occidental está sumergida en formas mentales de la era pisceana, la era del sexto rayo, que aún está con nosotros. Cuando la energía de primer rayo del alma afluye y se mezcla con la fuerza de sexto rayo, aumenta el efecto destructor y la personalidad soporta mayor fuerza de la que puede manipular. La energía se distribuye además en forma despareja y va principalmente a la laringe y al plexo solar, causando perturbación y rompiendo el equilibrio de las fuerzas del cuerpo, que a su vez causa perturbaciones en el conducto alimenticio y, cuando tal perturbación es habitual, presenta un grave problema. Me pregunta: ¿Qué debo hacer? Le haré algunas sugerencias, que puede o no seguir:

Olvídense de usted, amando a los demás; no dé satisfacciones a su personalidad, al querer dirigir constantemente los asuntos de ellos.

Utilice como alma, y no tanto como personalidad, el don que posee de amar y comprender.

Aprenda a anteponer lo primero y no preste tanta atención a los pequeños y absorbentes detalles que le presentan las circunstancias y otras personas, los cuales satisfacen a

la personalidad cuando los maneja con Incuestionable eficiencia. Tranquilícese y deje que el aspecto vida actúe en usted y en los demás.

Sus dificultades digestivas se aliviarán y podrán desaparecer, cuando haya establecido una relación constructiva entre su alma y su personalidad y pueda ser capaz de vivir en su corazón y no en su plexo solar.

Noviembre de 1933

Hermano mío:

Esta nota es simple y breve. Su progreso ha consistido en relegar la personalidad a segundo plano y es más incluyente que hasta ahora. Trate de progresar firmemente en esa dirección. Con un aspirante tan experimentado y enfocado como usted, no necesito emplear palabras suaves para decirle la verdad. Puedo hablar sin ambages, en la seguridad de que prestará atención a lo que se le diga.

El progreso realizado justifica que le asigne una meditación, la cual deberá practicarla con cuidado durante los próximos meses... Ahora, hermano de antaño, le digo lo mismo que a todos los aspirantes que se preparan para el discipulado: Aprenda la reticencia esotérica que produce poder interno y silencio externo. Hable menos y ame más...

Marzo de 1934

Hermano mío:

¿Qué podría decirle ahora, que me comuniqué nuevamente con usted? Mi corazón está con usted y conozco algo el camino que ha recorrido. Su Intensidad y su fuerte aspiración le crearon dificultades y es víctima de sus virtudes y de su inexperiencia esotérica. ¿No sabe, hermano mío, que el discípulo debe siempre mantener el *equilibrio* en el esfuerzo, sin recurrir a extremo alguno? Sin embargo, el esfuerzo equilibrado no ha caracterizado su trabajo en los últimos meses. Fue arrastrado por una forma mental emotiva, y el efecto de la energía astral aumentó su devoción emocional y la nerviosidad física que siempre le ha entorpecido. El efecto de la verdadera enseñanza procedente de los niveles mentales, consiste en estabilizar, inculcar y enraizar al discípulo en el ser espiritual; *ser* es para usted la meta.

Criticar no es función de un verdadero instructor. Su función es vigilar al discípulo y, a la luz de la sabiduría y la compasión, ayudarlo, instruyéndole. Tengo ahora algunas cosas que decirle y debo expresarlas brevemente, porque su fatiga es mayor de lo que le parece. Necesita descanso y cuidado. Esto se debe a que le fue impuesto un excesivo estímulo emocional, proveniente de un grupo de aspirantes bien intencionados, reunidos alrededor de una forma mental de mi persona, que existe en los niveles superiores del plano astral, y que sólo la ven a la luz del espejismo, como frecuentemente ven formas mentales de instructores, que son puramente astrales y no reales.

*Primero*, le diré: no se desaliente, pero reconozca el fracaso de su intuición. Sin embargo sea honesto, y si considera hermano mío, que la situación *no* es tal como la he expuesto, entonces sujétese a su decisión y manténgase fiel a su yo superior. Eso es lo de

mayor importancia -la verdad e integridad personal. Tal decisión hará que continúe siendo parte de mi grupo de discípulos -colaboración que se interrumpió durante los últimos meses-, o lo conducirá a trabajar conjuntamente con el grupo que últimamente le ha influido en forma tan poderosa. Pero sea honesto en lo que concierne a la situación, a su sobria meditación, tal como la ve. A nadie puede pedírsele una actitud más elevada.

Tenga presente, sin embargo, que su cuerpo físico no es lo bastante fuerte para resistir la presión vibratoria de dos grupos y -hasta que usted lo decida- detendremos el trabajo que realizamos juntos. La decisión es totalmente suya; tiene plena libertad para actuar como crea más conveniente, y no criticaremos cualquier decisión que usted tome.

*Segundo*, si desea continuar con mis instrucciones, debe dejar de actuar de acuerdo a las instrucciones recibidas del grupo al que pertenece, el cual está enfocado en el plano astral. Luego, reanude el trabajo que le delineé anteriormente, y que últimamente descuidó, y siga mis instrucciones en detalle y con meticoloso cuidado.

En relación con la práctica de la meditación y la energía que acumula, recuerde que no estimulará su sistema nervioso, pero puede ser de beneficio para el grupo. El efecto del trabajo que usted ha llevado a cabo con el grupo que actúa influido por el espejismo, consistió en nutrir *su* naturaleza devocional y en resaltar *su* desarrollo, *su* entrenamiento, *su* trabajo, *su* necesidad y lo que piensa de usted. Nada de ello fue de valor para el grupo de discípulos al cual se ha consagrado, ni para los que están asociados prestando servicio, con los cuales estuvo largo tiempo afiliado, ni con quienes están vinculados con usted en la vida diaria. Ciertamente ha producido una separación entre usted, su grupo y lo que le circunda. Esto lo sabe y le aflige profundamente. El hecho de no ajustarse a los requisitos de mi ashrama, no le ha favorecido ¿no es verdad?

El trabajo que trato de realizar con usted y con los demás discípulos tiene como objetivo intensificar su relación grupal, profundizar el amor grupal y unirles como grupo. Éste es el trabajo *grupal* que la Jerarquía y quienes están asociados con Ella llevan a cabo; en mi grupo no se da entrenamiento personal para obtener progreso individual. Permítame, hermano mío, hacer resaltar nuevamente que no le entreno para que usted se desarrolle. Entreno a un grupo de discípulos para actuar como unidad y totalidad fusionada. Usted descuidó la subjetiva unidad interna, mientras deambuló por un camino secundario de belleza emocional con una personalidad de grado elevado, pero que, en realidad pertenece al mundo de la ilusión y no al mundo de la luz y la visión.

Su gran sensibilidad ha facilitado esto. Su latente amor al poder hizo factible su engaño. Por no cumplir con los requisitos del grupo, precipité el espejismo. Su vínculo interno es fuerte y su aspiración es vital, si llega a ver realmente y a actuar con fortaleza.

Otra cosa le diré y es que se ha rasgado su cuerpo etérico (que se expresa por medio del sistema nervioso). Recuerde que esas formas mentales de poder minan y agotan a quienes se adhieren a ellas. Físicamente tiene mucho terreno que recuperar como consecuencia de los últimos meses...

Nuevamente le digo que no se desaliente. Por nuestros fracasos y nuestras reacciones hacia el espejismo, aprendemos a recorrer confiadamente el Camino de la Luz. Cuando caemos en la crítica podemos medir la cualidad de nuestra alma. Con criticar a quienes dirigen mi grupo, a los cuales estuvo afiliado, y a quienes en el plano astral dirigen el grupo

que le llevó al reino del espejismo, sólo logrará revelarle el hecho de que las reacciones de la personalidad obstaculizan el camino del alma. En último análisis, su problema no es saber cuál de las dos líneas de enseñanza aceptará, ni cuáles de las personalidades guiadoras son mis representantes. El problema reside en saber si su intuición puede discernir entre la vibración del alma y la vibración de una forma astral de alto grado. Su hermano Tibetano y las demás individualidades *no* cuentan. Si para usted cuentan, entonces está equivocado. Lo que cuenta es la *verdad* y también la verdad más elevada con la que puede entrar en contacto y adherirse a ella.

Le he escrito de esta manera, hermano mío, porque percibo la tensión de su naturaleza y la confusión que le produce la situación, la que no había previsto y le causa gran angustia. Relájese y tranquilícese, así llegará a una decisión acertada. A la luz de la eternidad, estas pequeñas ocurrencias desaparecen y son insignificantes cuando se las considera en la correcta luz (y por qué no decirlo con sentido de buen humor). Siga adelante con renovado valor. Aprenda del pasado, pero no permita que lo retenga. No deje que las palabras ni la influencia de otros le guíen. Que la luz de su propia alma le guíe de una fortaleza a otra y le revele la pureza del móvil que inundará su vida con amor.

Septiembre de 1934

Hermano mío:

Hoy le daré un simple mensaje y una sencilla instrucción. Empleando las palabras del iniciado Pablo, le diré: “Olvidando las cosas que han quedado atrás, siga adelante“. El espejismo que le envolvió se ha ido. Ha desaparecido hermano mío. Su principal sufrimiento es el temor y la humillación. Ambos son destructivos e innecesarios. Usted fue el punto focal del espejismo y del amor grupal, lo que contribuyó en gran medida a despertarlo. Reflexione sobre esto.

Habrà un cambio de condiciones, y en el futuro su vida emprenderá una línea de acción distinta. Para ello debe prepararse. Pero todos los caminos son medios para servir, y sirviendo y ayudando a sus semejantes llegará al camino de la liberación. Preocúpese del trabajo grupal y de sus correctos procesos. Su alma será su protectora. Continúe proporcionando descanso y sueño a su cuerpo físico. Aliméntelo normal y sensatamente y no haga experimentos con el mismo, como lo ha hecho tan frecuente y tontamente en el pasado. Ocúpese del trabajo del Maestro e inicie y termine con felicidad la tarea diaria... La ofrenda que debe hacer al grupo es proporcionarle la oportunidad de servir. Debe aprender a ser servido y también a servir, porque al hacerlo se quebranta su voluntad personal y es sustituida por el bien superior.

Febrero de 1935

Podemos ahora, hermano mío, iniciar un trabajo más preciso. Sin embargo, todavía debe proceder con cuidado, y le sugiero que durante unos meses no haga otro trabajo que el indicado aquí. La rasgadura del cuerpo etérico, que a principios de este año le produjo un serio trastorno, se ha *cerrado* ahora, pero podría reabrirse fácilmente si se sometiera nuevamente a una indebida tensión. Por esa rasgadura penetró con toda su fuerza el espejismo y causó temporalmente tanto estrago en su vida.

La experiencia de este espejismo puede servir a mi grupo de discípulos como ejemplo de lo mucho que deberá aprender mas adelante. Así se extrae un bien del aparente mal. El mal en sí es una ilusión, pues la forma en que la separatividad y el egoísmo de la personalidad emplean el móvil y la oportunidad, constituye el mal. De un móvil correcto y análogas circunstancias puede surgir el bien. Aunque no se tengan otros resultados, esta experiencia servirá para que usted y sus condiscípulos sean más cautos en el futuro y menos inclinados a llegar a conclusiones irreflexivas. Cuando el espejismo es de un tipo muy definido, es convincente y de aparente realidad. Ésta es la definición de la palabra “espejismo”; la palabra “aparente” proporciona la clave.

Dije que tengo la intención de dirigirme a cada uno de ustedes con absoluta franqueza. Como grupo de discípulos, podríamos empezar ahora nuestro verdadero trabajo y considerar los ciclos anteriores como simplemente preparatorios. Los objetivos que cada uno de ustedes debe enfrentar, es someterse a una disciplina y desarrollar la naturaleza espiritual con el definido propósito de que contribuyan grandemente al trabajo de mi ashrama. Deben trabajar con el fin de lograr una perfección relativa, para que su contribución tenga valor y ningún aspecto de su naturaleza sea un obstáculo. Trabajamos para obtener una actividad grupal, sintética y madura -como lo hacen los Ashramas de todos los Instructores- y algún día lo lograremos, pero este particular grupo afiliado a otros, no está en condiciones todavía para ese trabajo. Por lo tanto, trabaje firmemente por su propio mejoramiento y para eliminar los defectos de la personalidad, que le impiden ser de utilidad en todo sentido.

Hermano mío, mentalmente se ubica todo el tiempo en el centro del escenario. En el sentido corriente de la palabra no es envidioso, porque su orgullo no le permite demostrar ese tipo común de envidia, sino que siempre es consciente de que constituye el centro de su círculo de contactos humanos, y cuando no es así, a menudo se resiente sin darse cuenta. Éste fue uno de los principales factores causantes de su humillación el año pasado. Adopta y mantiene fácilmente tal actitud, por ser la línea de menor resistencia para su personalidad. Le aconsejo *descentralizarse*. Debe esforzarse por apartar su mente de sí mismo como instructor, amigo y esposo y como trabajador o discípulo del Tibetano; debe desarrollar ese corazón comprensivo, que le hará más consciente de los demás que de usted mismo. Estas palabras son duras y difíciles de expresar mentalmente y en la vida diaria. En último análisis, su problema consiste en someter su personalidad de sexto rayo al impulso de su alma de primer rayo. Un estudio de las características de sexto rayo le ayudarán particularmente si recuerda que (por ser un discípulo) las vibraciones de dicho rayo, por las cuales penetrará fácilmente el espejismo, le acarrearán las mayores dificultades. Por ejemplo, si quiere manifestar el poder de primer rayo debe *atemperar* el fanatismo y devoción de la personalidad hacia personas e ideas. Su *voluntad* de devoto fanático debe ser reemplazada por el *propósito*, ordenado y persistente, de su alma de primer rayo. En esta última frase hallará la clave de su desenvolvimiento futuro. La voluntad acerada, quebradiza, decidida y dinámica de todo aspirante devoto, debe transformarse en propósito persistente, poderoso y sereno del alma, a través del discípulo. El alma es flexible en la adaptación, pero indesviable en su objetivo. La espléndida y fanática devoción hacia una persona o ideal, debe ceder análogamente su lugar al suave e inmutable amor del alma —el amor de su alma hacia las almas de los demás. Aquí hay una insinuación y un indicio de su éxito futuro. Creo que sabe a qué me refiero. Moldee su vida de acuerdo al impulso del alma, trasládese del reino del deseo y aspiración elevados, al del propósito establecido y al del indesviable apego a la realidad.

Puede reanudar su activo trabajo de estudio y la práctica de la meditación....Cuando medite, procure relajar el cuerpo y no se mantenga tan rígidamente erecto como acostumbra. Siéntese cómodo y olvídense de sí mismo.

La meditación indicada producirá la necesaria reorganización de sus cuerpos internos, lo cual dará también resultados fructíferos en sus contactos con otros. Lo que antecede es todo lo que tengo que decirle por el momento, hermano mío. Que la paz de su alma, el amor de sus discípulos y la bendición de su Maestro, lleguen a usted. Dé lo mejor que tiene y no se preocupe por los resultados.

Noviembre de 1935

Hermano mío:

El esfuerzo realizado el año pasado debe haberle preparado para establecer cambios y acrecentar su utilidad en el servicio. Yo y sus discípulos sabemos que tiene voluntad de servir, pero su campo de servicio debería ser más amplio de lo que es actualmente. ¿Cuál es la dificultad? ¿Por qué no presta mayor ayuda a los demás? ¿Quiere que le diga por qué, hermano mío?

La razón estriba en la difícil combinación de los dos rayos que se expresan en usted, el sexto y el primero. Cuando su personalidad de sexto rayo actúe libre de la influencia del rayo de su alma y desarrolle indeseablemente un determinado programa, nada impedirá que usted se exprese en el plano físico. Cuando su alma de primer rayo también actúe así, entonces realizará muchas cosas. Pero al expresarse su primer rayo conjuntamente con su personalidad de sexto, lleva a cabo en la actualidad un trabajo muy destructivo, en vez de manifestar el propósito divino de su alma. Por ejemplo, en su esfuerzo por ayudar a otros, su devoción de sexto rayo tiende a atemorizarlos y a apartarlos, y a menudo su poder de primer rayo destruye ese determinado cuerpo interno que constituye para ellos el punto más débil, entonces queda usted como “aquel que permanece solo”, lo cual es característica de un principiante en la vida consciente de un alma de primer rayo. En su caso ¿no es a menudo así, hermano mío? No es que no le amen ni que usted no les quiera, porque le aman y usted les quiere, sino que es demasiado dinámico en su acercamiento, y la fuerza que fluye a través suyo destruye con la misma rapidez que construye, ahuyentando con su “exteriorizante ráfaga de poder”, lo que trató de atraer y atraer momentáneamente. Algunos desaparecen del radio de su influencia; usted lo sabe y le preocupa. El defecto reside principalmente en usted y no en ellos.

Como ve, hermano mío, trato de que comience su entrenamiento como trabajador; por eso acentúo la característica de primer rayo de su alma -pues vitaliza su naturaleza de sexto rayo. Tiene que empezar a manejarla inteligentemente, si quiere ser de alguna utilidad.

En una instrucción anterior, traté de hacerle ver el peligro que implica asumir constantemente la posición de “quien ocupa el centro”. Tal actitud, como la mencionada aquí, es también característica del alma de primer rayo, y la presencia de estas dos actitudes (la del que ocupa el centro y la del que se mantiene aislado), son indicios de que su alma de primer rayo empieza a controlar su personalidad. ¿No es esto verdaderamente alentador? Está al borde de ver los resultados de su trabajo sobre su propia naturaleza. Si acepta lo que

tengo que decirle respecto a los aspectos destructivos de los contactos de su alma, se ahorrará y ahorrará a otros, muchas dificultades y sinsabores. Es lógico que pregunte, cómo y de qué manera puede contrarrestar tales tendencias. Sólo puedo responderle con verdades sencillas y comunes -tan sencillas y comunes que su valor científico pasa fácilmente desapercibido. Le diré: no se interese por la vida de su personalidad, sus contactos y asuntos, y reemplácelos por un interés dinámico en el trabajo mundial. Tal desapego no deberá obtenerlo por la intensificación de las actitudes de su personalidad de sexto rayo, pues no queremos que los fanáticos estén asociados a nosotros. Debe lograrlo profundizando la naturaleza de amor, porque incluye a los demás y excluye a su propia naturaleza inferior. También le diré: trabaje con desapego y debido a que usted no exige nada para el ya separado, todas las cosas le llegarán. De esta manera no permanecerá aislado, sino que actuará como atrayente unidad magnética en servicio grupal. Aquí reside por lo tanto su problema inmediato. Debe aprender a descentralizarse y abandonar el centro del escenario. Debe ser magnético y constructor, no destructor. Reflexione sobre estas sugerencias y trabaje sencilla, tranquila y alegremente, en la solución de su problema.

Hermano, enfrenta extraños y nuevos contactos, por lo tanto, si lo desea, puede ampliar su campo de servicio. Recuerde, sin embargo, que toda expansión de conciencia, que aumente la capacidad de servir, tiene su precio y debe estar preparado para pagarlo. Usted posee un alma firme y constante, siempre que mantenga una actitud mental y emocional firme y equilibrada y no albergue ambición personal. De esta manera alcanzará su meta.

Deje en libertad a los demás y no trate de influirlos ni de imponerles sus ideas. Sus interpretaciones acerca de ellos y de sus necesidades (no importa cuán íntimas sean) no son estrictamente correctas. Deje en todo sentido, en libertad a los demás, la misma libertad que exige y espera para usted. Con amor y ternura le sugiero que las ideas, los métodos, las fórmulas y los modos de vivir que le parecen correctos, y lo *son* para usted, pueden ser completamente indeseables para otros y, si se trata de imponerlos, sus *almas* tenderán a alejarlos de la influencia suya para que puedan expandirse libremente. Estas sugerencias contienen la clave de lo que en gran parte es destructiva al efectuar sus mejores esfuerzos, y le demostrarán el método para que usted y ellos puedan liberarse.

Reanude ahora plenamente su trabajo y le sugiero que considere los siguientes ejercicios respiratorios. Continúe con la misma meditación. Practique cada mañana un sencillo ejercicio respiratorio y, al hacerlo, considérela como parte del proceso de su meditación, desarrollando una doble línea de pensamiento y trabajo. Proceda de la manera siguiente:

Inspire contando hasta ocho, y al hacerlo centre todo el proceso en la cabeza y en los niveles mentales, diciendo: “Olvidándome de mí mismo, reúno todo lo que necesito para ayudar a mis semejantes”.

Luego viene un intervalo en el que contará lentamente hasta doce, reflexionando sobre la fuerza, la sabiduría y el amor que debe demostrar a sus semejantes.

Expire contando hasta diez, diciendo: “Olvidándome de mí mismo, exhalo amor hacia mis semejantes”.

Haga otro intervalo y cuente hasta doce, mientras reflexiona sobre el amor hacia todos los seres.

Repita el proceso, pero centrado en el corazón, no en la cabeza.

Febrero de 1936

Estuve en lo cierto ¿no es verdad, hermano mío?, cuando en una instrucción anterior dije que se producirían cambios en su vida, medio ambiente y circunstancias. Desde entonces ha viajado mucho y también ha visto más. ¿Qué beneficio ha obtenido hasta ahora? ¿Siente que su vida interna se ha enriquecido? ¿Es menos introvertido y más extrovertido, olvidándose de sí mismo? Siempre ayudó a otros, pero nunca olvidó la posición del que presta ayuda; por lo tanto, siempre atrajo inconscientemente a aquel a quien iba a ayudar en sentirlo personal y, con frecuencia, se produjo el consiguiente rechazo, apartándose de usted. ¿Ahora procura usted que los demás le pierdan de vista, ante la visión de sus propias almas?

Sólo usted puede responder a estas preguntas que contienen indicaciones para una tarea necesaria. Su liberación reside en sumergirse en su grupo de discípulos y, como expresé anteriormente, en eliminar su fanatismo de sexto rayo. Le felicito porque progresó mucho en este último sentido. En lo sucesivo, la vida de primer Rayo de Voluntad o Poder, debe predominar cada vez más. Sin embargo, no es tanto imponer el aspecto voluntad lo que se necesita, sino la comprensión del Plan y su consiguiente colaboración inteligente con el mismo. Pero es el Plan para la humanidad y no para usted, como participe y colaborador de un Plan mayor. En su lectura y estudio personales durante los próximos meses, le recomiendo que busque en mis libros todo lo referente al Plan, anotando los aspectos de importancia inmediata y no los que se ocupan del plan para la raza venidera o un futuro distante. Luego, haga una lista breve y concisa de los puntos sobresalientes del Plan. No sea detallista, acostúmbrese a ser breve, lo cual no significa falta de lucidez.

Continúe con los ejercicios respiratorios que le asigné, pues le traerán los cambios necesarios. Ajústese a mis instrucciones y lleve adelante el trabajo, que ya debería ser automático. Al hacerlo, observe que lleva a cabo simultáneamente tres líneas de actividad:

Física...

Imaginativa, que ve el anterior movimiento de energía en un ritmo orientado, visualizando su ascenso.

Mental, que subjetiva y constantemente es consciente del doble proceso y de sus objetivos, consistentes en organizar el cuerpo de energía y ordenar las fuerzas del cuerpo para obtener un efecto mental.

A todo esto puede agregarse una cuarta actividad: la del Observador o el alma en su propio plano, que percibe o contempla el desenvolvimiento de esta triple actuación. Recuerde, hermano mío, que todos los discípulos tienen que aprender a ser conscientes simultáneamente en los tres planos, llevando a cabo conscientemente varias actividades. Este ejercicio le servirá de entrenamiento para obtener tal habilidad. Le recordaré que los ejercicios y sugerencias que pueda darle, tienen frecuentemente una *razón de ser* profundamente científica, la cual quizás no sea al principio evidente para usted, pero su ignorancia de ninguna manera impide la eficacia de lo que sugiere; la tarea de organización interna puede fácilmente avanzar, aunque no se comprenda la razón de por qué se hace.

Le cambiaré la meditación. Ha practicado durante largo tiempo la que le di al principio. La meditación que le sugeriré debe seguirla con el mayor cuidado y observar debidamente sus efectos; debe practicarla en el corazón, *no* en el corazón físico, sino en el centro cardíaco, situado entre los omóplatos, y en el cuerpo etérico. Sin embargo, debe apartar el pensamiento de esa ubicación después del primer enfoque definido de la conciencia en el cuerpo etérico. La meditación es la siguiente:

Alinéese con el alma, con la mayor rapidez posible, hasta que con el tiempo sea casi instantáneo. Luego diga deliberadamente: “Yo soy el alma; el alma soy yo”.

Centre la conciencia en el aspecto amor, la energía que fluye a través del centro cardíaco, tratando de mantenerla fija allí. Sin embargo, debe olvidar el centro cardíaco y mantener la mente en el aspecto amor del alma. Entonces diga: “Derramo amor sobre los hijos de los hombres”.

Reflexione, durante quince minutos, sobre la naturaleza y la significación del amor.

Después de reflexionar todos los meses durante tres semanas seguidas sobre el tema del amor, estudie cuidadosamente, durante la cuarta semana, las ideas que hayan surgido en relación con el tema. Esto puede hacerlo desde tres ángulos:

La acción correcta o errónea, al expresar el amor.

El móvil superior o inferior, al expresar el amor.

La actividad del alma, al expresar el amor.

Por lo general la expresión de amor de sexto rayo es comúnmente idealista y aplicada fanáticamente; con frecuencia no existe el verdadero amor, de allí que impone a los demás lo que la persona cree que es el amor. La energía de segundo rayo de amor, en el caso de Cristo, dominó su personalidad de sexto rayo. Este predominio debe tener lugar lenta y gradualmente en usted.

Ya conoce el resto de la meditación y no lo mencionaré aquí.

Agosto de 1936

Hermano de antaño:

Ansío que se dé cuenta de que este año, en el momento de la Luna llena, se cierra un ciclo de entrenamiento e integración y se inicia otro. La tónica del ciclo transcurrido fue de descubrimiento; descubrimiento de las flaquezas, que no fue negativo sino de mucha responsabilidad; descubrimiento de sus discípulos y hermanos, como peregrinos en el sendero; descubrimiento de la meta y la consiguiente consagración para alcanzarla; descubrimiento del trabajo que debe realizarse, y descubrimiento del Plan. Todos estos descubrimientos los ha hecho y se han desplegado ante su conciencia durante los últimos años. Ha aprendido y conocido mucho. Se inicia un nuevo ciclo, cuya tónica debe ser de *integración*, respecto a su naturaleza esencial, a su necesidad dominante y al trabajo que debe llevarse a cabo en el curso de los próximos años. ¿Cómo alcanzar esta integración?

Al estudiar a los discípulos de este grupo particular, afiliado a mi Ashrama, me pregunto si es posible alcanzar el ritmo necesario y aprender a trabajar juntos como unidad.

Todos son intensamente individualistas, y no sólo lo son, sino que están orgullosos de serlo. Profunda y subconscientemente, se sienten satisfechos de esta actitud separatista. El ritmo, la unidad, la integridad y la síntesis grupales son, en la conciencia de algunos de ustedes, cuestiones secundarias ante el propio desenvolvimiento, las propias actitudes y el propio punto de vista personal.

Únicamente tres discípulos en este grupo particular se han liberado de esta flaqueza y se preocupan sobre todo de la vida grupal, más que del desenvolvimiento de su vida individual. Los demás son aún individualistas, pero no miembros del *grupo* que se integraron en el grupo. Al expresar esto le planteo su problema. Me doy cuenta de que ama a sus condiscípulos y de que siente real devoción hacia mí, su instructor; ama el sendero que conduce a la luz, pero usted y los demás son todavía centros dramáticos de sus propias vidas y actores destacados en sus propios escenarios, donde cada uno trata de desempeñar el papel principal. No valoran todavía la subordinación a la vida grupal, factor tan necesario para el trabajo que debe realizarse. La razón de este es que moran todavía en el plano astral; *allí* está el foco de su conciencia. Es un elevado nivel del plano astral, pero hasta que pueda trasladarse a los niveles mentales y aprender a mantener la mente firme en la luz, su sentido de proporción debe ser inevitablemente erróneo, y las primeras y necesarias cosas no se harán en ese orden.

Con cada discípulo de este particular grupo trato de hacer dos cosas:

Señalar la predisposición particular hacia la vida grupal, que usted posee y en la cual se fundamenta.

Señalar dónde se puede integrar más íntimamente usted en el grupo y nutrir así la vida grupal, no simplemente extraer el sustento del grupo para sí.

Al formular esta declaración, me pregunto hasta dónde me atrevo a expresarme con franqueza y hasta qué punto puedo instruirle. ¿Aceptarán todos posiblemente mi punto de vista? pues no puedo denominarlo crítica. La crítica es siempre destructiva, no importa quien la haga. Indicar cambios de actitud necesarios, expresándolo con amor y con el deseo profundamente arraigado de verles a todos libres para un servicio más amplio, es lógicamente de otra categoría. Por lo tanto, ¿puedo hablarles a todos con entera libertad? ¿Y prestarán atención a mis palabras, tanto como la prestarían a un viejo amigo, querido y de confianza? No pido más que esto. No intento ejercer coerción. Sólo deseo ayudarles y auxiliarles en el proceso de liberación y verles caminar gozosos en la luz.

¿Cuál es, por consiguiente, la nota de mi mensaje específico para usted, hermano mío? ¿Qué es lo primero que debe aprender para regir su actitud hacia el grupo y, una vez aprendido, lo integre más íntimamente en mi grupo? Simplemente lo siguiente:

Puede servir más a mi grupo y mejor a usted mismo, siendo *impersonal en lo que concierne a la personalidad*. Cuando se haya liberado del espejismo de la personalidad, entonces se integrará en su grupo en forma nueva y efectiva. Será de utilidad para mi grupo y nutrirá su vida, porque constituirá un canal por el cual podrá fluir la vida jerárquica, no será un recipiente de esa vida como es ahora. En las frases que anteceden está condensado todo el problema de su vida. Es I.B.S. quien ama y sirve; es I.B.S. quien habla sabiamente y quien trabaja para mí. El foco de su atención está en su entrenamiento, y su demostración vital es: ¿Hasta qué punto puedo yo, I.B.S., cumplir lo que se me pide? ¿Qué empleo hago

yo, I.B.S., de la información? ¿Qué resultados obtengo yo, I.B.S., de mi práctica de la meditación? ¿Qué fenómenos registro yo, I.B.S., en el momento del plenilunio? Siempre yo, siempre I.B.S. Relea, hermano mío, todos los informes que ha escrito acerca de su trabajo, durante los últimos dos años. Reúna y revíselos rápidamente para ver la tendencia general, y observe si mis palabras no se justifican.

Aquí reside su crisis. Aquí se le indica cuál debe ser su inmediato paso hacia la luz. Surge la cuestión de lo que debe hacer, cómo hacerlo y cómo trabajar para librarse del “complejo del yo”. Permítame, para mayor claridad y concisión, enumerar las etapas que debe seguir:

No dramatice a I.B.S. Continúe con su trabajo; planee, enseñe y estudie, pero olvídense de sí mismo; debe sentirse impulsado a ello por las necesidades del grupo, por la necesidad del mundo y por mi necesidad de ayuda en el trabajo que he planeado.

Aprenda a hacerlo, reflexionando sobre el alma, fortaleciendo su contacto con ella y alcanzando un alineamiento más estable. Aprenda a pensar siempre en términos de grupo, y no en términos de I.B.S. Esto puede tomar tiempo, porque un ritmo establecido durante años no se rompe ni se disipa fácilmente. Los ritmos viejos tardan en desplazarse.

Preste más atención a la recapitulación vespertina y cambie la que ahora practica, por otra sobre la impersonalidad.

Si desarrolla fielmente este trabajo, se verá libre del aferramiento de la personalidad y desaparecerán las barreras que ahora le impiden integrarse en el grupo. Después de indicarle lo que antecede, hermano mío, quiero agregar que no existe motivo real para desalentarse, pues ha hecho un verdadero progreso. Como alma tiene mucho que dar. Una vez que despeje el canal de lo que le obstruye y entorpece, podrá enriquecer grandemente la vida del grupo y dar mucho a sus discípulos. Siga adelante con gozo, hacia un servicio más fructífero. Romper con la influencia de la energía de sexto rayo que se expresa en su vida personal, no es tarea fácil, pero es capaz de hacerlo. Anteriormente preparé los cimientos para lo que le digo ahora, pues recordará que me referí a la sublimación de su personalidad.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Respondió sinceramente a las preguntas que le formulé. Sin embargo, no es prudente que lleve a cabo tan ajustadamente el proceso de introspección, pues su mente analítica actúa en estos días en forma adecuada y siempre existe el peligro de su excesiva actividad. En la vida dedicada a la enseñanza (como lo es la suya), ya sea enseñando temas sobre cuestiones del plano físico o dando instrucciones esotéricas, el instructor debe practicar siempre el divino arte de la descentralización. La fuerza de las circunstancias lo han ubicado en el centro, de allí que la actitud interna que debe cultivar es: atención periférica planeada, identificación con quienes debe instruir y eliminación del constante predominio del yo inferior. La práctica del desapego, en lo que concierne y satisface a uno mismo y revela al alma observadora, no es tarea fácil, especialmente para quien posee un temperamento como el suyo. ¿Cómo puede realizarlo?

Las condiciones para la liberación son muy sencillas, pero el arte de ajustarse a ellas es difícil. ¿Cuáles son esas condiciones? Las enumeraré brevemente, porque debido al entrenamiento que ha recibido no necesito elucidarlas:

La centralización de la atención en la cabeza.

El alineamiento de los cuerpos, mediante la respiración correcta y supervisada y el eventual recogimiento. Reflexione sobre ambos requisitos, porque ahora puede utilizarlos; estudie también las antiguas palabras de Patanjali, que trata ampliamente el tema.

La identificación con los demás, perder de vista definitivamente al yo inferior. Procure sin embargo que, en este caso, predomine un móvil correcto.

El interés intenso y dinámico sobre el tema del momento, libre de fanatismos y limitaciones, y al mismo tiempo la comprensión de que -manejados correctamente- todos los temas son de importancia espiritual.

Debería interesarse sólo en el yo y únicamente durante la recapitulación vespertina. Continúe con sumo cuidado. Será de verdadero beneficio para usted... Tiene que prestar mucho servicio en esta vida. Procure no cristalizarse. A medida que uno avanza en años, en sentido físico (algo que evade siempre, hermano mío), existe la tendencia a estacionarse en los ritmos y objetivos de la propia vida; el tema de la vida es constante y el peligro de la rigidez, muy real. Procure mantenerse flexible y fluido y *aprenda* constantemente. Enseñe, hermano mío, basándose en las *experiencias vivientes* que está pasando, y no en una serie de episodios acumulados en la vida. Este pensamiento merece una detenida reflexión. Únicamente así sus palabras e influencia vital podrán transmitir a otros el fuego viviente que encenderá sus vidas con el fuego de la divinidad. No busque a quienes debe servir, pero sirva a todos cuantos piden su ayuda. No los busque usted. Este último pensamiento contiene para usted gran parte de la comprensión futura.

Intento decirle algo, pero sólo puedo transmitirle mi pensamiento en palabras necesariamente vagas. No es mi tarea proyectar demasiada luz sobre el porvenir. Sin embargo, le diré: moldee su vida sobre el canon del “sannyasin” y no se aferre a ningún apego del plano físico. Si lo hace le fallará, y el dolor por haberse aferrado constituirá un obstáculo para sus vacilante pies en el sendero. Camine libremente hermano mío, no se aferre a nadie, ni permita que nadie se aferre a usted. ¿Podría usted llegar a ser un verdadero “sannyasin“, mantenerse por sí sólo en la vida, teniendo como compañeros y amigos únicamente a sus hermanos discípulos? En lo que pueda sucederle durante los próximos dos años, recuerde mis palabras constantemente, porque así encarará las eventualidades de las relaciones de la vida en forma espiritual. Si con igual ecuanimidad puede ver las circunstancias de la vida reconstruidas a su alrededor, o que se desmoronan y quedan en la nada, entonces su campo de servicio podrá ampliarse, y ya no le interesarán los asuntos del pequeño yo. En vista de esto los numerosos pequeños yoes solicitarán su ayuda.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Lo que voy a decir puede ser expuesto adecuadamente a medida que consideramos los cinco rayos que lo rigen en esta vida particular. Desde mi última comunicación, su vida se ha ido expandiendo cada vez más al servir a sus semejantes y a nosotros. Algunas palabras quiero decirle a este respecto. No permita que ese servicio ocupe, en su conciencia vigílica, el lugar de su alma, ni que las satisfacciones inevitables reemplacen el anhelo de gozo que el alma experimenta, el cual establece una relación magnética con el mundo de las almas. Viva siempre en el lugar secreto del alma y guarde silencio.

Durante muchos años ha reflexionado sobre la relación que existe entre su alma de primer rayo y su personalidad de sexto rayo. Se ha dado cuenta de que para usted, en esta encarnación, únicamente el amor y el servicio deben regir la expresión de su vida, si quiere contrarrestar y equilibrar la ambición y el orgullo de primer rayo y el fanatismo de sexto rayo, porque su característica es producir espejismo. Establecer esta relación es su principal problema. El problema se complica más reconociendo las cualidades de rayo de los tres cuerpos. Sin embargo, la complicación podría ejemplificarse, y un estudio más detallado de las tendencias de la personalidad revelarán las fuentes de su fortaleza y le traerán el esclarecimiento. Es útil conocer las líneas de menor resistencia.

Su *cuerpo mental* es de cuarto rayo, lo cual puede ser de ayuda definida si la energía implicada se emplea correctamente, porque, no obstante significar armonía a través del conflicto, también pone en acción otro atributo de segundo rayo, contribuyendo así a la tarea de “dulcificar” su naturaleza, si puedo emplear una palabra tan trivial. Este rayo controla su cuerpo mental, lo ubica, hablando simbólicamente, en la casta de los guerreros y lo impele a luchar, aunque sea estrictamente en forma idealista, o a veces bajo la influencia del espejismo.

Su *cuerpo astral* que es de sexto rayo, constituye un problema real, porque le acentúa el rayo de su personalidad, que pertenece al sexto. Debe recordar que los rayos tienen sus atributos secundarios, y de la misma manera que el sexto -expresado en su personalidad- puede llevarlo a seguir fanáticamente el ideal (lo que éste puede significar para usted), también el mismo rayo en el cuerpo astral produce la expresión de la devoción. En su caso, esta devoción constituye la simiente del altruismo. En lo que a usted concierne no es devoción a sus propios intereses egoístas, sino un gran factor de extroversión. Lo conduce por el camino del servicio. Sin embargo, cuando dos instrumentos o vehículos y el alma pertenecen al mismo rayo, surge entonces el problema de equilibrar correctamente las fuerzas, lo cual ha sido muy real en su caso, ¿no es verdad?

Posee un *cuerpo físico* de tercer rayo. Esto lo pone en contacto con la tierra y lo hace descender a ella, cosa que una persona de sexto rayo necesita predominantemente, en particular si está muy evolucionada. Este tercer rayo lo ayuda a expresarse en el plano físico; constituye un punto focal para la manifestación del alma; pero, en forma peculiar, es el rayo por el cual se expresa el tercer aspecto de la divinidad, y tanto puede producir una fuerte expresión de la personalidad como también resultar un entorpecimiento definido.

Por consiguiente y resumiendo, puede decirse que sus rayos son:

El rayo del alma es el primero de Voluntad o Poder.

El rayo de la personalidad es el sexto de Devoción o Idealismo.

El rayo de la mente es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral es el sexto de Devoción.

El rayo del cuerpo físico es el tercero de Inteligencia Activa.

Esto evidencia las líneas de energía que matizan los dos rayos mayores de nuestro sistema solar. En su caso, el primero y el tercero encuentran expresión por medio de los rayos cuarto y sexto. Esto es útil saberlo, ¿no le parece?

Ahora le insinuaré algo, hermano mío. Cuide su salud en los años venideros, posibilitando así un mayor servicio; mantenga flexible su intención, propósito y actividad. A medida que pasa el tiempo, comprenderá a qué me refiero.

Febrero de 1938

Hermano mío:

En el próximo año tendrá que tomar dos decisiones fundamentales. No me corresponde indicarle cuáles serán. Mediante el reconocimiento de las crisis decisivas de la vida, el discípulo obtiene fortaleza para mantenerse solo y desapegado, y según la capacidad de mantenerse desapegado adquiere el poder que el Observador divino puede manejar, si no se identifica con las circunstancias. Una de las cosas que aparecerán durante el siglo venidero, será una mejor comprensión de la Ley de los Ciclos. Entonces se comprenderá el ritmo de la vida, con sus momentos elevados, sus horas de oscuridad y depresión (no hablo en términos de reacción emocional, sino de alternativas en los momentos de elevación) y sus intervalos difíciles, cuando la comprensión se forja por la actividad de la razón aplicada. Es particularmente prudente, para las personas de sexto rayo, comprender bien la Ley de los Ciclos y del crecimiento rítmico, porque su predisposición hacia la actividad fanática y violenta puede contrarrestarse mediante el inteligente manejo del ritmo en la vida.

Ha pasado por un período de gran servicio; esto le acercó mucho a la intención de los primeros años de su vida, y nuevas relaciones y fuerzas son el móvil de sus días. Procure mantener las antiguas relaciones y condiciones para garantizar la continuidad y la estabilidad. Trato de explicar la enseñanza que le doy a usted y a los condiscípulos de este grupo, para que la percepción pueda llegar a quienes está destinada la enseñanza específica. Sin embargo nada diré que despierte la curiosidad en las mentes de otros discípulos del grupo.

Avanzó mucho durante los últimos seis años, y la tendencia de su vida (y con esto quiero significar la tendencia de su vida espiritual) está definitivamente establecida. Empleo estas palabras para dar una idea de la intención del alma. ¿Puede proyectar su mente en forma retrospectiva, al año en que esa orientación fue definitiva? Esta retrospectión es de real valor, hermano mío.

Trataré hoy de ocuparme de los problemas mentales de los discípulos de este grupo. Le dije antes que su cuerpo mental está condicionado por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Este rayo ha sido el factor que solucionó muchas de las dificultades originadas por su personalidad de sexto rayo, enfocada y fortalecida por su cuerpo astral de sexto rayo. La personalidad está siempre predominantemente aliada con uno de sus tres

aspectos, o centrada en ellos. Procuraré demostrarle los cuerpos por medio de los cuales el rayo del alma puede también expresarse en forma destacada:

La energía del alma, en su caso, trata de expresarse por medio del cuerpo etérico o vital.

La fuerza de la personalidad está centrada en el cuerpo astral.

Una breve reflexión sobre estos dos hechos le aclarará que el problema de su vida consiste en fusionar y mezclar la personalidad, para que la energía del alma pueda controlar desde los niveles mentales y emplear de este modo su cuerpo mental de cuarto rayo, lo que hará posible superar la excesiva actividad de los cuerpos vital y astral. Es de valor saber esto ¿no es verdad? Existen ciertas grandes cualidades alineadoras que entran en juego cuando el alma puede someter y controlar al cuerpo vital, pero se manifiestan como vitalidad física más bien que como cualidades de la conciencia. Creo que esto ya lo sabe. Durante el resto de su vida, si trabaja con el cuerpo mental y lo domina (como alma), su personalidad será controlada por la mente cuando vuelva a la próxima encarnación. Esto significa una gran expansión de conciencia y un mayor poder para servir, poder ajustado a la necesidad que enfrenta.

¿Cuáles son, hermano mío, las características de un cuerpo mental de cuarto rayo? Permítame enumerar algunas, esperando que las aplique honesta y comprensivamente.

<i>Destructivas</i>	<i>Constructivas</i>
Una batalla mental interna .....	La disolución de los pares de opuestos.
Muchos antagonismos .....	No tener partidismo. El Camino Medio.
Prejuicio .....	Comprensión tolerante.
Unidad y síntesis de la personalidad .....	Unidad y síntesis grupal.
Discordia interna y externa .....	Armonía externa e interna.
Problemas del medio ambiente .....	Paz en el medio ambiente.
Imposición de la voluntad .....	Expresión de la voluntad de amar.

Existen, lógicamente, muchas otras cualidades y tendencias, pero enumeré las de mayor utilidad para usted. Quiero recordarle que el cuarto rayo, cuando forma parte del equipo de fuerzas de la personalidad, es la expresión de la voluntad de amar, en sentido material o espiritual. Por lo tanto, está aliado con el primer rayo, porque hace resaltar la voluntad. No le resultará difícil transferir el énfasis de su alma a la “zona mental”, y *de allí* controlar el cuerpo físico, en vez de controlarlo mediante un gran esfuerzo del alma como sucede ahora desde niveles egoicos. Aquí se insinuó su camino de liberación.

Sin embargo, al tratar de lograr este control, recuerde siempre hermano de antaño, que es esencial lograr la voluntad de amar, y con tal fin le doy la meditación asignada. Le recomiendo que se concentre sobre el cuarto rayo, con su nota clave, que es la voluntad de amar, expresada como armonía en medio del conflicto. En su próxima encarnación deberá actuar por medio de una personalidad de segundo rayo; pero esto dependerá del éxito que alcance en el esfuerzo actual y de su capacidad de comprender los delineamientos de su tarea. En consecuencia, tiene que transmutar sus tendencias devocionales y fanáticas de sexto rayo, en amor y fuerza espirituales; su acción unilateral debe estar basada en la orientación incluyente. Hasta ahora ha estado fundada en la aspiración de sexto rayo. En el futuro debe estar basada en la convicción inteligente -algo muy distinto hermano mío y de naturaleza mental.

Quiero pedirle que haga un detenido estudio de todo lo que descubra sobre el cuarto rayo en *Tratado sobre los Siete Rayos*, y lo aplique al desenvolvimiento de su propio cuerpo mental y a la interpretación práctica de los efectos deseados, de acuerdo a su propia vida. Debería formularse la siguiente pregunta: ¿Qué efecto tendrá en la vida de la personalidad el alineamiento establecido entre mi alma de primer rayo, mi mentalidad de cuarto rayo y mi cerebro físico?

En consecuencia le asigno la siguiente meditación

Logre el alineamiento, la fusión y la estabilidad conscientes.

Transfiera definida y conscientemente su atención al cuerpo mental.

Considere los pares de opuestos con los cuales su personalidad debe enfrentarse en esta vida. Hágalo con la ayuda de su cuerpo mental de cuarto rayo.

Visualice estos pares de opuestos como dos altas montañas, separadas por un paso estrecho entre ellas; éste es el símbolo del “estrecho camino”.

Vea montañas a cada lado; unas en la sombra, otras en la luz. Vea el estrecho camino entre ambas, como una senda dorada. Imagínese que “pasa entre ellas”. Al hacerlo recuerde que su alma lo observa a usted, la personalidad en su progreso en este “Camino Medio”.

Tome los siguientes pensamientos simientes, y reflexione sobre ellos cuidadosamente.

1er. Mes ..... Yo, el que puede, observo, permanezco en la luz.

2do. Mes ..... Llamo, para que venga hacia mí, al distante ser que es mi pequeño yo.

3er. mes ..... Paso entre los Pilares del Camino. Quedando uno a un lado y el otro al otro lado.

4to. mes ..... El Camino Medio conduce a un puente, y en ese puente permanezco.

5to. mes ..... En ese puente descubro a mi Yo.

6to. mes ..... Así los dos son uno, estableciéndose la armonía.

Febrero de 1939

Hermano mío:

En mi última comunicación me ocupé extensamente del problema de su “manifestación en la vida planetaria” (como se dice en lenguaje esotérico) y dilucidé con alguna amplitud sus correspondientes rayos. Sincera y honestamente, hasta donde le fue posible, ha tratado

de aplicar la información, a fin de presentar mejor el objetivo de su alma a través de su vida cotidiana, y esto lo reconozco. Ha descubierto ¿no es verdad? que ya enfrentó por lo menos una de las decisiones a que me refería. El asunto aún no se ha decidido porque no resulta fácil la tarea de abandonar todo. Le sugeriré que lo que debe abandonar no es probablemente lo que usted ahora cree. Recuerde que a la Ley de Sacrificio le sigue siempre la Ley de ‘reapropiación’, en sentido espiritual. Le pido que reflexione sobre esto.

La situación del mundo es hoy tan penosa, que la necesidad más apremiante de todos los países es que aparezcan “puntos de luz que brillen constantemente”, iluminen el camino para otros, disipen las tinieblas y produzcan correctas reacciones, basadas en la clara percepción de las cuestiones implicadas. Los acontecimientos ínfimos en la vida del individuo pueden ayudarlo a ver con facilidad y a iluminarse. En esta tarea de disipar las tinieblas, los que trabajan en mi grupo de discípulos pueden ayudar a abrir el camino, marcar el paso y aumentar el número, aún pequeño, de quienes constituyen “puntos luminosos”. Para hacerlo en forma adecuada se requiere la descentralización personal y grupal que muy pocos han logrado, pero luchan y lucharán para obtenerla.

Adoptar una divina indiferencia respecto al lugar que ocupa y sobre lo que está realizando, sería de gran valor para usted. También resultaría benéfico que cada noche meditara, durante cinco minutos, sobre su capacidad de demostrar este imprescindible desapego espiritual.

Le pido también que practique una breve meditación, a fin de lograr una fusión más fácil entre su alma y su personalidad, entre estas dos energías de rayo -una lo condiciona en el espacio y la otra lo limita en el tiempo. El problema no será fácil de resolver, porque su energía de primer rayo -cuando se combine con sus fuerzas de sexto rayo y las subyugue- producirá un poderoso estímulo si no se ajusta usted estrictamente a mis instrucciones. El efecto se hará sentir en el cuerpo astral. Dicho estímulo es indeseable y debe evitarlo a cualquier precio. Por lo tanto, si se da cuenta que la práctica de esta meditación acrecienta la expresión de la fuerza de sexto rayo y que usted es cada vez más poderoso astralmente, se consagra cada vez más a lo que está haciendo, y acrecienta la crítica, la irritabilidad y el fanatismo, entonces deje de practicarla inmediatamente. Cuando emplee la fórmula sugerida, hágalo únicamente desde el centro cardíaco y asegúrese que ningún pensamiento descienda al plexo solar -esa puerta abierta al plano astral, haga un breve y rápido alineamiento con el alma. Considérese como que realmente es *Aquel* cuya naturaleza es desapego espiritual y aislamiento (no separación ni división); luego haga una pausa y estabilícese en esa conciencia. En el lugar secreto del corazón deje que el yo personal enfrente al yo real y se dedique allí a servir al alma con profunda consagración, dedicado amor y fluida intención. Con la palabra fluida quiero significar la disposición de hacer lo que el alma requiere, cuando usted lo haya registrado y reconocido como el próximo deber.

No permita, hermano de antaño, que el espejismo de alcanzar las metas del servicio que se ha fijado, le ciegue y le impida ver la necesidad de un mayor y constante entrenamiento. El discípulo llega, con frecuencia, a estar tan absorto en el trabajo que debe realizar, que olvida que la vida externa de servicio resultará estéril y estará plagada de personalismos, si no va paralela a una creciente sensibilidad hacia los impulsos del alma. El alma es amor y comprensión. No deje de trabajar para resolver el problema de la verdadera percepción espiritual, y no se preocupe tanto de la tarea de servir, que descuide las lecciones que usted también debe aprender. Viva a medida que enseña, y mantenga claros los valores. Ha

prestado un buen y fiel servicio y ha ayudado a muchos. Usted también acepte ayuda sin acentuar indebidamente en la conciencia su propia necesidad.

*Nota: Este discípulo nunca ha titubeado y trabaja empeñosamente con El Tibetano; sigue el sendero del discipulado bajo Sus instrucciones.*

**L. D. N-C.**

Abril de 1939

Hermano de antaño:

¿Qué podré decirle a usted, fogoso guerrero? Simplemente esto: En la quietud y en la confianza hallará su fortaleza, y en el amor omnincluyente, su oportunidad. Creo que esto ya lo sabe. Durante los últimos tres años, hizo un verdadero progreso al liberarse de las limitaciones de su personalidad de sexto rayo. Durante siete años lo he observado, y ha logrado desprenderse, en gran medida, de ciertos obstáculos bien definidos. Lo que más lo obstaculiza hoy son en gran parte los antiguos hábitos mentales y modos de expresión, que también deben desaparecer, pero no mediante la inhibición drásticamente impuesta, sino barridos por la afluyente oleada de amor.

La combinación de sus rayos es muy complicada hermano mío, y ha condicionado poderosamente su vida. El rayo de su alma es el primero de Poder, y el de la personalidad el sexto de Devoción. Poder, voluntad, devoción, idealismo, fanatismo, tal es la combinación. Afortunadamente, en su vida anterior el rayo de la personalidad fue el segundo de Amor, siéndolo también en vidas previas, lo cual ha ayudado grandemente a contrarrestar los efectos dinámicos y destructivos de la fuerza de sexto rayo. Esto debería alegrarlo.

Lentamente va entrando en un nuevo ciclo de actividad. Procure que esté caracterizado por el amor, sin desear nada para el yo separado. Quizá cree estar libre de tales deseos. Pero si lo estuviera hermano mío, no sufriría tanto por la gente ni por la frustración inevitable -y siempre será así-, hasta que el discípulo ya no se preocupe del éxito o el fracaso y si lo estiman o no. Reflexione sobre esto y ausculte su corazón más detenidamente. Está al borde de una real liberación y se lo digo para animarlo y ayudarlo.

Para llevar adelante este nuevo servicio al cual se ha consagrado, necesitará el poder liberador de la oleada de amor, el alma. Recuerde que pertenece al rayo de poder, *el poder de querer servir inteligentemente*. Que estas palabras sean la nota clave de su reflexión y esfuerzo durante los próximos meses. Le doy una meditación que facilitará el esfuerzo...

Le sugiero también que practique la recapitulación adjunta sobre el desapego, la cual será de valor si la practica durante algún tiempo. Siga adelante en paz y con confianza, hermano mío. Tiene mucho para dar: mucha sabiduría, mucha experiencia y mucha comprensión. Sin embargo, con frecuencia permanece en su propia luz y la personalidad se interpone entre su verdadero yo espiritual y aquellos a quienes tan ardorosamente trata de servir.

*Nota: Las condiciones de vida en Europa durante la guerra, en 1939, imposibilitaron a este discípulo continuar con el trabajo.*

R. V. B.

Noviembre de 1931

Mis palabras para usted, hermano mío, son: Ha alcanzado en esta vida una mayor liberación de lo anticipado por su alma y por Quienes vigilan en el aspecto interno de la vida. Le llegó el día de la oportunidad y se valió de ella. Busqué en su aura los puntos que yo debería tratar, y mi mensaje quizás sea algo inesperado: apresúrese. No es el hecho de apresurarse ni precipitarse en la experiencia con indebida urgencia, sino la constante y consciente aceleración de la vibración que lleva al poder. Sus expresiones externas no manifiestan plenamente la palpitante vida interna; la actividad de su alma está limitada por sus movimientos en el plano físico. Es necesaria una coordinación más rápida entre lo interno y lo externo, sin sacrificar el equilibrio obtenido ni su excelente eficiencia. Usted sabrá a qué me refiero, porque en sus momentos elevados le preocupa la lentitud con que responde a lo que siente internamente. Posee aplomo, valor y conocimiento y el "camino del discípulo" que debe seguir, pero las células del cuerpo físico deberán tener una sensibilidad más rápida, y esto se hace atrayendo la energía, y no mediante dietas u otros medios del plano físico. Durante los próximos seis meses, envíe al centro laríngeo -no a la garganta física, sino al centro que se halla detrás del órgano físico; sobre la columna vertebral, pero totalmente fuera del cuerpo físico- la energía, con la cual se pondrá en contacto. Esto deberían recordarlo todos los discípulos. Los siete centros de energía se encuentran a unas tres pulgadas (unos 7 ½ cm) detrás de los lugares donde se los ubica generalmente. Si esto se tiene presente, se evitarán muchos peligros fisiológicos. Mi consejo para usted, hermano mío, es la rápida reacción espiritual de todas las células del cuerpo...

Siga adelante con fortaleza (ya la tiene), en paz (que también la posee) y con aplomo. Los ejercicios respiratorios lo ayudarán mucho.

Junio de 1932

Hermano de antaño:

Ha cargado con mucha responsabilidad y ha realizado un gran trabajo con fortaleza. Debe recordar que todos los períodos de tensión sólo son de preparación para hacerse cargo de más trabajo, con creciente eficiencia y rapidez, y también que a todos los discípulos que se entrenan para la etapa inadecuadamente denominada "discípulo aceptado", se les enseña a utilizar su propia vibración magnética para reunir a su alrededor su propio grupo, formados por quienes podrán ayudar específicamente. Se les instruye, además, sobre este trabajo, dándoles un cargo responsable en relación con sus semejantes. Por consiguiente, la tarea que a usted le corresponde consiste en entrenar a las personas a fin de que trabajen y se capaciten para colaborar con el Plan. Entrará en contacto con aquellos que no lo necesitan como guía o instructor, y serán aquellos que usted conoce y siente que requieren su entrenamiento y ayuda. Deben aprender a trabajar en forma incluyente y con amor inteligente. Introdúzcalos en su aura y manténgalos en la luz. Observe su creciente capacidad y, posteriormente, su reacción individual hacia usted. De esta manera llegará a comprender su capacidad vibratoria y magnética. La naturaleza del alma es amor y ésta es la gran fuerza atrayente.

Respecto a mi comentario sobre los "discípulos aceptados", debo recordarle que, después de todo, los Maestros no aceptan a nadie. El Maestro sólo reconoce la capacidad y la habilidad alcanzada y luego procura utilizar al discípulo para desarrollar el plan divino. En consecuencia, los discípulos deben preguntarse: ¿El aspecto amor de mi naturaleza atrae a las personas hacia mí en forma personal para poder ayudarlas, o establece una *interacción egoica* entre ellas y yo? Le recomiendo, estudiar y practicar esto. La extensión de su radiación magnética podría muy bien duplicarse, pues no está todavía a la altura de su poder interno latente.

El mántram que le elegí está destinado a personificar una afirmación del propósito de su vida, y dice:

"Conozco la ley y me esfuerzo por llegar a la meta. Nada detendrá mi progreso en el Camino. Cada minúscula vida de mi forma, responde. Mi alma ha emitido ese llamado, siendo cada día más claro su sonido. Su espejismo no me retiene. El Sendero de Luz se extiende claramente por delante. Emito mi demanda para que llegue a los corazones de los hombres. Procuro y ansío satisfacer su necesidad. Deme su mano y hollemos juntos el sendero".

Su utilidad para mi grupo reside en su equilibrio emocional. Procure no perderlo, suceda lo que suceda pues significa para sus condiscípulos más de lo que usted cree.

Enero de 1933

Hermano mío:

Desde mi última comunicación tuvo que encarar muchas situaciones que inevitablemente promovieron su crecimiento y desarrollaron su intuición, que va despertando continuamente, y uno de los medios de exteriorizar su comprensión interna reside en llevar un diario espiritual. Extraiga pensamientos simientes de su conciencia y afiance su comprensión de ellos, escribiéndolos y ampliándolos a medida que lo hace. Su meditación diaria puede también utilizarse para ese propósito, y los dos requisitos para la correcta meditación (en lo que a usted concierne) son: la formulación de tales pensamientos simientes y hacer un trabajo definido de visualización...

La razón de la meditación dada es fomentar un íntimo reconocimiento intuitivo de la realidad que existe detrás del grupo de discípulos al cual está asociado ahora, debido a su relación conmigo. Otra razón es estimular el centro laríngeo, mediante el cual debe aprender a trabajar durante la tercera etapa de la meditación asignada... Vigile con cuidado la práctica de la meditación y, si necesita algún consejo, comuníquese con A.A.B.

Usted sabe cuál es su contribución a mi trabajo. Debe ofrecer un punto focal estable; ser un guía y amigo inteligente, y llevar firmemente las riendas del gobierno con impersonalidad y verdadera percepción interna.

Ésta es su tarea, hermano mío. Debe fomentar además, la impersonalidad en quienes trabajan a su alrededor, y podrá conseguirlo en la medida que aprenda a ser más impersonalmente personal. La impersonalidad no es difícil para usted, pero aún tiene la

difícil tarea de lograr interesarse y establecer contactos en forma personal, pues evolucionará con este método. Lo que hizo es conocido y reconocido, pero usted no espera que se le agradezca.

Junio de 1934

Hermano mío:

La puerta de la oportunidad -resultado del esfuerzo que se intensificará durante los próximos dos años- se abre de par en par para usted. Quizá habrá observado al leer las instrucciones dadas a mi grupo, que estoy cambiando algo mi acercamiento e intensificando más mi interés *personal* por cada uno. La razón de ello estriba en que al comenzar este cuarto año de trabajo Conjunto, me veo obligado a reconocer su sinceridad como grupo y sus disposiciones como individuos, al cumplir con los requisitos. Esta sinceridad y disposición son voluntarios. Justifican un mayor esfuerzo de mi parte, esfuerzo demandado por el grupo mismo. Mi tiempo es muy valioso en este período de actividad mundial, pero estoy dispuesto a colaborar con el grupo si continúa demostrando voluntad de servir. Con un poco más de entrenamiento personal, se obtendrá, con el esfuerzo realizado de mi parte, un resultado fuera de toda proporción.

Tengan en cuenta que al dirigir mi pensamiento a ustedes (cuando se comunican en el momento de la Luna llena de cada mes) se producirá inevitablemente un estímulo y una afluencia de energía, lo cual es sólo ahora posible en forma constructiva. Quienes enseñamos, debemos resguardar a nuestros discípulos del poder del grupo que representamos. El riesgo del excesivo estímulo es real y está siempre presente. Por esta razón le será útil estudiar detenidamente todas las instrucciones que los discípulos de mi grupo (a quienes usted quizás conozca) estén dispuestos a compartir. Mi interés espiritual y los consiguientes efectos del mismo en forma de energía, abarca toda la serie de enseñanzas dadas individualmente, o al grupo en conjunto. De este modo el poder es aminorado, el grupo se integra más íntimamente y la vida de cada discípulo, sus problemas y sus realizaciones, se convierten en parte de la vida, de los problemas y de las realizaciones grupales. Le recomiendo considerar las siguientes palabras: vida, problemas y realización, o presentarlas como dualidad, vida-conciencia y forma-actividad.

Respecto a esto (elijo mis palabras con cuidado) le recordaré en forma particular, hermano mío, que el discípulo inteligente considera toda expresión externa en el plano físico, como una *realización*. No hay fracaso esencial. En esta etapa de la vida del discípulo, quizás no se cumplan a la perfección los requisitos; podrá haber ciclos de aridez, una condición aparentemente estática y momentos en que el sentido de futilidad es profundo y real. Pero nada de eso será duradero. El aferramiento del alma sobre su instrumento, la personalidad, es demasiado fuerte para que estos ciclos sólo sean episodios transitorios.

No intento cambiarle la meditación. Continúe con la que delineé en mi última comunicación. Busque el símbolo que aparece por encima de la cabeza de cada uno de sus condiscípulos. Esta forma de trabajar es interesante y actualmente muy progresista. Tenga en cuenta que con la interacción del amor (el que se da y recibe) vendrá súbitamente la revelación. Unas pocas insinuaciones sobre este punto, pueden serle de utilidad.

Vinculando el centro cardíaco con el centro ajna se acrecentará la habilidad para hacer este trabajo. La vinculación se efectuará a medida que envía amor a sus

condiscípulos y procura enfocar su conciencia entre las cejas (el centro ajna). Aquí ha fallado su técnica...

Dirija su energía mental (la portadora de la energía del amor) al centro ajna de cada uno de sus condiscípulos...

Estudie con cuidado las instrucciones dadas a sus condiscípulos y procure adaptarse más definidamente al plan general. Internamente tiene ahora más libertad que antes y debe procurar mantener libre y simple la vida de su personalidad. Creo que sabrá internamente, por qué acentué en este momento dos palabras: libertad y simplicidad. Constituyen la clave de su servicio exitoso. Evite que nada ni nadie lo aparten y le hagan perder el aplomo interno alcanzado. No vuelva la espalda a ningún gozo o felicidad que pueda llegarle, capaz de acrecentar su eficiencia en el trabajo, donde su alma, su karma y su vinculación con mi grupo, lo han colocado.

La aceleración de su capacidad vibratoria ha avanzado satisfactoriamente. Si puede mantener esa aceleración, por el poder de su meditación, sus cuerpos sutiles alcanzarán tal ritmo, que se encontrará equipado para satisfacer las demandas futuras.

Siga adelante con firmeza y gozo, hacia el trabajo del próximo año y dé al grupo la medida de su fortaleza, es mi plegaria.

Julio de 1935

Hermano de antaño:

En mi instrucción anterior le di mucho sobre lo cual todavía puede trabajar. Una gran parte no la captó plenamente y quisiera que con renovado cuidado y comprensión relea lo que dije. A excepción de dos de este grupo particular de discípulos, los demás se entrenan para prestar un servicio más grande y amplio, que empezará a tomar forma muy pronto... Hasta que llegue ese momento, trabaje para intensificar su comprensión y elevar su vibración.

En el curso de los deberes diarios y sus detalles, le llega la oportunidad de *trasfigurar la vida en términos de realizaciones*. En estas palabras subyace la meta del esfuerzo de su vida. La verdadera realización involucra una vida de radiación constante y actividad uniforme y estable; pero, de esta actividad y realización general deben producirse, a medida que pasen los años, lo que puedo llamar *crisis de realizaciones*. Debe haber momentos culminantes donde la actividad uniforme culmina en horas de crisis dinámica. Entonces termina un período de trabajo en una dirección y comienza un nuevo cielo de actividad en el mismo lugar y dentro de los límites del mismo esfuerzo general, lo que se reconoce conscientemente como un nuevo comienzo. A no ser que ocurran estos momentos de crisis, la vida decae en forma general a un nivel muerto y, aunque sea útil, no ofrece oportunidad para un esfuerzo supremo, con la consiguiente necesidad de apelar a todos los recursos del alma.

La rutina de las demandas diarias puede satisfacerse comúnmente mediante la técnica de una personalidad alineada y, en su caso, es particularmente así. Sin embargo, para que esté a la altura de las demandas de este día y período de oportunidad, debe haber momentos en que la personalidad requiere la plena colaboración del alma. Cada uno de esos momentos de fusión eleva el potencial de la personalidad y su influencia vibratoria,

iniciando también los desenvolvimientos que cambian profundamente el ritmo de la vida. En los actuales días, los discípulos activos deben aprender a utilizar todo su equipo y cada aspecto de su naturaleza física, el entero hombre en el triple mundo de la evolución humana.

Podría considerarse que el extremado servicio que presta el discípulo, despierta finalmente el interés del alma. Después de la tercera iniciación (hablando simbólicamente y sin que tenga verdadero significado para el aspirante) el extremismo del alma evoca la colaboración de la mónada, de esta manera servir es el método científico por excelencia para evocar integración espiritual y atraer los recursos de un divino hijo de Dios. Hago hincapié en esto porque quiero que observe, durante el próximo año, que los momentos de crisis en su vida son consecuencia del impulso de servir.

Observe esas crisis de la manera siguiente, formulándose estas preguntas y anotando la relación de esta crisis en su diario espiritual:

¿Qué tipo de servicio produjo la crisis?

¿Fue en el campo de lo emocional o en la vida mental?

¿Qué pasos di para producir una experiencia más plena del alma, a fin de satisfacer la necesidad?

¿La crisis produjo en los cuerpos inferiores algunos efectos posteriores definidos, de naturaleza relativamente permanente?

Durante los pocos próximos años pueden producirse tales crisis. Es también posible que pase dos de ellas en forma desapercibida. Por lo tanto hermano mío, vigile con cuidado su vida diaria y observe los momentos de oportunidad, en los que, con un poco más de estímulo, se expandirá su campo de realización y se elevará su grado de vibración.

Enero de 1936

Como ha visto, hermano mío, no hago cambios vitales en el trabajo del grupo. De ahora en adelante debe haber un mayor impulso hacia el servicio, y una reacción espiritual más rápida deberá constituir el principal énfasis en todo momento. Tanto les he dicho a todos durante los últimos cuatro años, que si dejara ahora de darles instrucción tendrían, como individuos y grupo de mi ashrama, enseñanza e información suficiente para llevarlos muy lejos en el Sendero. Pero continúo mi tarea de despertar a cada uno de ustedes en planos más sutiles, a fin de intensificar la contribución a la ayuda mundial que puedan hacer, y estimularlos como grupo para que se valgan de la oportunidad mundial de servir.

Por lo tanto, siga adelante con el mismo trabajo delineado en mi instrucción anterior. Durante los próximos seis meses tome tres frases, contenidas en la enseñanza anterior, como pensamiento simiente para la meditación:

La trasfiguración de la vida en términos de realización. La verdadera realización involucra una vida de constante radiación.

La producción constante de crisis de realización, que extraerán todos los recursos del alma, exigidos por la personalidad.

La comprensión de la técnica de la personalidad alineada, pues el extremismo del discípulo atrae finalmente el interés del alma.

Reflexione sobre estas ideas durante los meses venideros, recordando que contienen la lección que necesita y su máxima realización, e indican también en forma sorprendente, el trabajo y la realización del nuevo grupo de servidores del mundo.

Junio de 1936

Hermano mío:

Lo felicito por el trabajo realizado silenciosa e internamente. Sólo usted puede medir lo realizado, Hizo un constante reajuste en su vida, comprendió lo esencial del trabajo y consiguió liberarse internamente de gran parte del trabajo detallado que tuvo que realizar. Tal era mi deseo; mucho podrá hacer en el futuro, en un aspecto de mi trabajo, que hará posible el resto. Me refiero a la financiación de la obra que tengo planeada. Si usted coopera con quienes tratan de obtener los fondos necesarios para el trabajo durante los próximos años, se fortalecerá internamente y eliminará el temor que todavía colora gran parte de lo que hace. El temor a que me refiero no es falta de valor, sino temor a la acción definida, a hablar claro, en lo que a los individuos concierne, cuando se justifica un pedido directo y una presentación sin ambages. Está venciendo este temor y lo felicito, pues se había introducido profundamente hasta las mismas raíces de su ser; es básico en la vida de la forma y en la actividad especializada del tipo de segundo rayo y coincide con su capacidad de segundo rayo para reaccionar sensorialmente hacia los demás. En consecuencia, es un problema peculiarmente difícil para usted, pues es una expresión del alma y no de la personalidad.

Toda la cuestión monetaria constituye en la actualidad una de las mayores dificultades y a la vez una de las más sencillas. La dificultad se debe a la idea errónea que durante generaciones se tuvo sobre el problema, produciendo actitudes equívocas hasta en los discípulos más consagrados. La actitud de la humanidad hacia el dinero fue matizada por la codicia, la ambición del yo inferior, la envidia, los deseos materiales y la desesperada necesidad del mismo, que es el resultado, a su vez, de actitudes erróneas, las cuales trajeron las desastrosas condiciones económicas que prevalecen a nuestro alrededor, siendo efectos de causas iniciadas por el hombre mismo. En la regeneración del dinero y en el cambio de actitud del hombre hacia él, vendrá con el tiempo la liberación del mundo. Si esto no ocurre, surgirán condiciones terribles; el dinero, tal como lo conocemos, desaparecerá de la Tierra, y la situación tendrá que resolverse de alguna otra manera. Esperemos que esto no sea necesario, sino que llegue a ser posible cambiar las ideas de la humanidad en lo que al dinero concierne, a fin de que se lo considere como un gran haber espiritual, una responsabilidad espiritual definida y un medio para el verdadero trabajo mundial. Los depositarios del dinero entonces asumirán su responsabilidad sin temores y con la debida comprensión. Actualmente se aferran a él por temor al futuro y por desconfianza mutua. La clave para invertir y utilizar correctamente el dinero puede resumirse en la siguiente afirmación, y les pido que le pongan mucha atención.

Así como en el pasado el dinero sirvió para atender a las necesidades personales y familiares, en el futuro deberá atender a las necesidades grupales y mundiales. En el pasado, cada unidad trató de actuar como un imán para atraer hacia sí y satisfacer lo que se consideraba una necesidad, empleando para ello la actividad y el trabajo, personales, si no

era influyente o culto, y mediante el manipuleo financiero, cuando era posible. En el futuro, los grupos deberán actuar como imanes y por ello procurarán estar animados por el espíritu de amor. Les doy aquí un pensamiento factible de ser ampliado grandemente. *Necesidad, amor y poder magnéticos, son las tres cosas que, consciente o inconscientemente, atraen al dinero.* Pero las tres deben manifestarse a la vez. En el pasado, la necesidad nunca fue real, aunque se la *sentía* (tales son el espejismo y la ilusión mundiales). El amor ha sido egoísta e irreal; se han demandado cosas materiales innecesarias para la salud o la felicidad. La fuerza magnética se ha utilizado con móviles erróneos y este proceso -llevado a cabo durante tanto tiempo- condujo a la actual y terrible situación financiera del mundo.

Con la transmutación de estos factores y la expresión de sus analogías superiores -correcto amor, recto pensar o meditación y técnica correcta- se descubrirán los requisitos financieros de los nuevos grupos y del nuevo grupo de servidores del mundo. Sugeriré que una ampliación de estas ideas se divulgue entre esas personas que saben que pueden contribuir. Le pido que reflexione sobre estas ideas, porque educando a los servidores inteligentes del mundo sobre la cuestión del dinero, serán encaradas con decisión la correcta actitud hacia él y la debida meditación sobre el mismo. El énfasis puesto por ciertos grandes grupos sobre la meditación para recaudar fondos (comúnmente para empleo personal, o fines egoístas de su organización o grupo particular) ha tenido como base este nuevo concepto del *empleo grupal* del dinero. Pero, por ser su interés egoísta y personal, se considera al dinero en relación con el individuo y no con el grupo. Esta actitud debe cambiar y cambiará.

Algo más voy a pedirle, hermano mío, y también al grupo que lee mis palabras. El dinero es una manifestación de la energía. Toda energía puede aplicarse de distintas maneras por ser en sí una fuerza impersonal y ciega, y el hecho de emplearse egoísta o altruistamente, constituye en sí la principal diferencia. El móvil y el pensamiento creador determinan el poder magnético de cualquier individuo, grupo o centro. Por lo tanto, determine sus móviles; procure que el ideal del grupo y el amor del mismo predominen; aplique la habilidad en la acción, lo cual implicará correcta meditación preliminar, además de recto pensar, y luego descubrirá que llegará lo que necesita.

Tengo poco que darle ahora de carácter personal. Usted y todos los del grupo poseen mucho conocimiento. Se les dieron grandes cosas y se les proporcionó muchas enseñanzas, impartidas por sus propias almas, mis instrucciones y mis diversos libros. No es posible que continúe incesantemente diciéndoles lo que ya saben teóricamente y deben ahora poner en práctica; les corresponde a ustedes hacerlo individualmente. Una vez aplicado lo que ya saben se les dará más. Sin embargo, puedo enseñarles algo acerca de los aspectos más nuevos del trabajo grupal; esto es lo que trato de hacer y ustedes tratan de saber.

Una sola cosa le diré ahora de carácter personal. Descanse mucho este verano; pase el mayor tiempo posible al aire libre y prepare los cimientos para trabajar en los venideros meses invernales, meditando tranquilamente al aire libre.

Enero de 1937

Hermano de antaño:

Otra vez me parece que poco tengo que decirle. Responde a gran parte de la enseñanza impartida en el aspecto interno, estableciéndose un tipo definido de intercambio reflexivo

entre:

su naturaleza psíquica interna,

su alma y

su cerebro.

Esto lo debe cultivar y desarrollar gradualmente. Es una de las principales fuerzas integradoras, la cual reajusta las correctas condiciones.

Probablemente acentuaré ahora una sola cosa, y lo haré mejor si empleo ciertas frases esotéricas que elegí para usted en forma de cuatro mandatos dinámicos. Si las obedece, y acepta y comprende inteligentemente su significado, tal obediencia aumentará su grado de vibración y, en consecuencia, su influencia magnética. Además, acelerará o activará su producción práctica en el plano físico y elevará el valor del trabajo que usted, como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo, trata de realizar. Permítame darle esas frases, sin comentarlas:

Procure ver con claridad sus propios delineamientos y no permita que las brumas velen la nitidez de sus contornos.

Que ambos aspectos de la verdad surjan en su conciencia -lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, lo real y lo ilusorio. Enfrente a ambos, pues son realidades -uno en tiempo y espacio, otro en la eternidad.

Viva en la cima de la montaña y camine allí con sus hermanos. De esta manera mantendrá la visión por encima de las brumas de la Tierra.

No tema decir la verdad, cualquiera sea. Usted ama lo suficiente.

**Julio de 1937**

Hermano mío:

A medida que estudia sus rayos aparecerá, con más claridad en su conciencia, la razón de la estrecha relación entre usted y algunos de sus discípulos. No sólo es la relación de un legendario servicio y comprensión mutuos, sino también de energías y fuerzas análogas, de similar aplicación.

*Su cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo; de allí su poder para armonizar y evitar conflictos, actuando así como centro pacífico en el torbellino de actividad que lo circunda. Ésta es su destacada contribución al trabajo. Le recomiendo que reflexione sobre ello y que intensifique su esfuerzo para desempeñar su parte, y sobre todo que lo haga dinámicamente. Es un servicio vital que puede prestar hermano mío, y lo ha prestado con éxito hasta ahora. Quisiera que lo prestara en forma más consciente y por lo tanto dinámicamente.

*Su cuerpo emocional* pertenece al segundo rayo, y su desenvolvimiento en este sentido es sano y bueno.

*Su cuerpo físico* es de tercer rayo, y allí reside su mayor problema. Está íntimamente relacionado con su problema mental, el de un creciente dinamismo. El poder dinámico de su alma debe afluir a través de su mente de cuarto rayo, energetizándola para que inicie una

actividad renovada, incluyente, amorosa y armonizadora. Como parte de su entrenamiento autoiniciado, debe exteriorizarse más hacia aquellos con quienes comparte su vida diaria. Necesitan ayuda. Préstesela libre y plenamente. El tercer Rayo de Actividad, que rige su cuerpo físico, está demasiado pasivo y su alma debe despertarlo para un propósito crecientemente coordinado.

Por lo tanto, debe considerar los rayos dados a continuación, al tratar de vivir como alma y al coordinar su personalidad:

El rayo del alma es el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo de la mente es el cuarto de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral es el segundo de Amor-Sabiduría.

El rayo del cuerpo físico es el tercero de Inteligencia Activa.

En la enumeración que antecede, observará la relación existente entre el rayo de su personalidad y el de su mente, y entre el del ego y el de su cuerpo emocional, lo cual le indica la línea de menor resistencia.

Enero de 1938

Hermano mío:

Los cuatro mandatos anteriores dieron resultado ¿no es así? Ahora usted se conoce y se ve a sí mismo con mayor claridad, pues ha percibido en forma más definida los diversos aspectos de sí mismo, lo bueno, lo malo, lo verdadero, lo falso, lo real y lo ilusorio. Esta visión más clara -la visualización de aspectos hasta ahora desconocidos- hará necesario que viva en la cima de la montaña y, en esa diáfana atmósfera que allí existe, *verá realmente* la vida y sus discípulos tal cual son. Era imprescindible que se descubriera a sí mismo, a fin de ser más útil. Parte de este conocimiento lo adquirió durante el año pasado, despertándolo a ciertos valores, revelándole algunas cosas ocultas en usted y en otros, que trajeron a su vida, como consecuencia, nuevas complicaciones y dificultades personales.

Algo más le diré posteriormente, cuando se haya adaptado a los cambios del medio ambiente, y de la vida que usted eligió, y reine nuevamente la tranquilidad. Estos períodos de trastorno y de readaptación vienen unas veces inducidos por el alma y otras como acontecimientos de la personalidad. Hay que vivirlos, aprender las veladas lecciones e inducir a la conciencia a una posible expansión. Facilitamos o entorpecemos estas expansiones por nuestras actuaciones; apresuramos o demoramos nuestro crecimiento por las decisiones que tomamos. Sin embargo, el verdadero discípulo sigue su camino a *cualquier precio* y nada puede detener su progreso en el sendero.

Me pregunto qué puedo decirle en estos momentos que sea de valor definido. Cuatro cosas breves y apropiadas acuden a mi mente al observarlo y sentir gratitud por su consagración al Plan, cifrando gran esperanza en su futuro servicio.

Primero: le diré que profundice su consagración y ponga primero lo primero. Que nada ni nadie se interponga entre usted, la visión, el Plan y sus discípulos.

Segundo: prepárese para las complicaciones que se presentarán en su vida, pues ahora no está solo. Hasta este momento llevó una vida relativamente libre, pero la elección de un compañero debe implicar e implicará, como en todos los casos, otras cuestiones y valores. En los planos del alma y de la mente todavía debe seguir solo, y si esto lo comprende desde el principio, no le dará gran importancia a las complicaciones. Sólo evocarán mayor vivencia emocional y comprensión, lo cual le fue muy necesario, y ahora lo obtendrá. Puede manejarlo sabiamente si vive en el nivel superior y no desciende al mundo del espejismo y la ilusión. Recuerde hermano mío, que puede haber igualdad en amor y propósito (desde el punto de vista básico y esencial), pero no igualdad de comprensión interna o de la etapa alcanzada en el sendero. El discípulo puede hacer mucho en favor del probacionista, desde el punto de vista del alma. El probacionista no puede hacer lo mismo por el discípulo.

Tercero: recorra el futuro camino con valor y sin temor. Permanezca con firmeza al lado de sus condiscípulos, resueltos a seguir con usted en el sendero elegido, manteniéndose fiel a su lado.

Finalmente, hermano mío, conviértase más definidamente en un centro radiante de vida magnética, uniendo a las personas con quienes trabaje, por medio del amor y la comprensión. Esta tarea es dura y difícil, significa unir muchos elementos por lazos de servicio, que de otra manera no se mezclarían ni fusionarían. Implica comprender y analizar a los seres humanos, y también un trabajo paciente y lento. A medida que se amplía su trabajo y se extienden sus límites, enfrentará cada vez más perplejidades y dificultades incidentales en las relaciones humanas, las que debe manejar con impersonalidad, amor y silencio.

Procure integrar a otros en el servicio a la humanidad, permaneciendo usted en el ser espiritual e irradiando amor y sabiduría. Reiteraré para su consideración y ayuda, durante los meses venideros, la tercera frase que le di anteriormente:

"Viva en la cima de la montaña y camine allí con sus hermanos. Conserve la visión clara por sobre las brumas de la Tierra".

Continúe con su meditación como hasta ahora. Reciba mi bendición.

*Nota: Este discípulo trabaja persistentemente en el ashrama del Tibetano.*

**D. A. O.**

Agosto de 1933

Hermano mío:

He demorado hasta ahora la redacción de mi instrucción personal para usted, porque sentí que necesitaba pensar las cosas cabalmente y también por su anhelo interno de desarrollar libremente y a su manera, su concepto del trabajo grupal. El trabajo grupal, en conexión con la vida espiritual, no le resulta fácil. El entrenamiento de su vida como artista le ha enseñado en su propio campo, a trabajar en forma grupal en el plano físico. En el campo del esfuerzo esotérico descubrió en usted una reacción antagónica. Ha decidido ser usted mismo y permanecer solo por su propio esfuerzo, y esto es correcto. Esta

determinación es sensata, y satisface una gran demanda de su alma; fue necesario que su alma obligara a su personalidad a seguir el camino aislado y solitario.

Pero precisamente quiero fusionar esta misma cualidad dentro del grupo, que puede ofrecerla como servicio al mismo. Esta participación en un esfuerzo grupal subjetivo -superficialmente organizado en el plano físico y destinado a permanecer en la condición de grupo *interno*- le dará oportunidad de expresar, en beneficio de otros, lo obtenido en las experiencias de su vida. Por lo tanto, le pido recordar, hermano mío, que una de las contribuciones que podrá hacer a este grupo de compañeros aspirantes, es su actitud respecto a las formas organizadas. Otra, es su poder de percepción intuitiva y su capacidad de presentir la realidad. Le llamo la atención sobre esto. Acepto en mi grupo a estudiantes ansiosos, no sólo con la intención de darles entrenamiento esotérico, sino por lo que puedan aportarse mutuamente en el proceso de perfeccionamiento. El grupo de mi ashrama está compuesto por seres humanos orientados hacia la luz, que progresaron en el Camino, pero tienen no obstante limitaciones individuales, deficiencias de carácter y rasgos personales excesivamente acentuados. Tienden a buscar paz y descanso con la buena intención de retirarse y aislarse espiritualmente, tal es la limitación del temperamento místico, ¿no es verdad?

Todo grupo que tiene como objetivo desarrollar la intuición, debe poseer la facultad concretizadora de la mente, la cual debe ser neutralizada a la vez que utilizada por la intuición. La mente acentúa la forma y la construcción de formas. La intuición es amorfa, sin embargo, las ideas intuitivas deben ser expresadas mediante formas. Debido a su sentido de la belleza y a su percepción de los valores esenciales, está singularmente libre de esta facultad concretizadora. Debe aprender la lección de que en la forma y en la construcción de la misma, existe igual divinidad que en el trabajo creador de detalle, organizado en toda producción equilibrada. Después de todo, la belleza manifiesta su divinidad al expresarse a través de cualquier forma. Tenga en cuenta que forma y vida son *una*. En la manifestación sólo hay vida.

Por consiguiente, su poder de intuir ayudará al grupo, de manera que puede considerar su trabajo como un servicio que debe prestar definitivamente.

El esfuerzo y la tensión emocionales y su intenso amor a la belleza, fueron los elementos principales de entrenamiento en su vida. Con frecuencia se siente perturbado y a veces sus semejantes lo perturban. Trate de que la luz del *intelecto* se vierta en ellos y en usted durante un año, que el poder del análisis sea aplicado espiritualmente y la actuación consagrada de la mente concreta sea también deliberadamente aplicada. Actúe siempre como Observador, utilizando la mente concreta como instrumento divinamente organizado.

Trabajar con símbolos le resultará de real valor si persevera. Haré una insinuación respecto a ellos, y su intuición se lo revelará. Donde se unen las convergentes líneas de un símbolo y se cruzan numerosas líneas, existe un punto de fuerza y de iluminación, un centro enfocado que la mente iluminada puede atravesar. Reflexione sobre esto.

Le recomiendo que durante seis meses trate de practicar, hermano mío, la siguiente meditación, recordando que sólo sugiero y no trato de controlar o dictaminar...

La otra meditación queda a su elección y discreción. Obtendrá buenos resultados si presta atención a los requisitos del grupo, y si durante un año procura establecer un ritmo autoimpuesto en su vida.

Febrero de 1934

Hermano mío:

La pregunta respecto a la utilidad que tiene el trabajo de este grupo particular, le fue contestada parcialmente en su conciencia, por su dedicación al trabajo y lo que aprendió a través del mismo. Va asumiendo importancia para usted la significación de la integración interna de almas libres e independientes, que se valen por sí mismas, y, sin embargo, procuran voluntariamente unirse con el alma en forma grupal. Un organismo viviente y no una organización vital, justifica su consideración, y su vida merece ser organizada. Esto lo ha reconocido.

Sin embargo, se pregunta a veces: "¿De qué utilidad específica puedo ser yo, como individuo, en el grupo del maestro?". El desarrollo de sus discípulos no es uniforme; algunos poseen esta cualidad, pero carecen de otras; otros actúan principalmente en el plano mental y aún otros en el plano emocional. Usted ha desarrollado en gran medida la intuición y -como le dije anteriormente- puede servir a su grupo y facilitarle su tarea a este respecto. Toda cualidad adquirida puede ser considerada por el individuo como un haber grupal y no como realización personal. Esto debe acentuarse, pues implica pensar con claridad y desapego por parte de los miembros del grupo. Todo verdadero reconocimiento demanda dichas cualidades. Por lo tanto, hermano mío, procure nutrir cada vez más el germen de la intuición, basándose en el móvil puramente altruista de utilidad grupal, recordando que la fusión de la mente y de la intuición produce la consiguiente organización de la facultad espiritual, manifestada como poder y fuerza magnética o radiación, en la vida personal.

Su personalidad de primer rayo puede intensificar la utilidad de dicha conjunción, en la medida en que sea capaz de actuar constructivamente con sus discípulos en su campo elegido de trabajo. Una personalidad de primer rayo puede también ocasionar mucha dificultad al alma, cuando no está subordinada, con toda humildad, al servicio grupal. Una vez que la personalidad es guiada por la intuición y por el claro pensar, y la vida en el plano físico está dedicada a un ritmo de servicio organizado y libremente impuesto, entonces se le puede conferir poder, dando por resultado una utilidad definida.

Ahora se preguntará, y con razón, cómo puede su sensibilidad intuitiva servir al grupo al que está afiliado. Permítame darle una meditación que prestará un real servicio al grupo y *me ayudará* en el trabajo de despertar la luz de la intuición en los miembros de mi ashrama. Esta meditación está basada en el reconocimiento de que la separación se basa en el vivir personal, pero que en el reino del alma no hay separación sino libre circulación de la vida, luz y amor espirituales. Practique esta meditación una vez por semana y también el día de la Luna llena, pero continúe con la que le asigné en mi última instrucción, y también con el ejercicio diario...

Deseo señalarle que si trabaja de esta manera, haciendo resaltar el aspecto de divulgación, no habrá peligro de que controle mentalmente a sus hermanos de grupo. El hecho de dedicarse quince minutos por semana a esta servicio, le traerá su propia recompensa, pero no piense en ello.

La estabilidad en todas las relaciones, repito, hermano mío, *en todas las relaciones*, es

un desarrollo necesario, y la disciplina o hábito ordenado es verdaderamente útil para usted. Esto no debe aplicarse desde el punto de vista de la organización de la personalidad, sino de su liberación de las limitaciones del tiempo. Sea usted quien rija su tiempo y haga de cada hora del día su sirviente, extrayendo de cada hora su cuota de trabajo o descanso, sin presión ni apresuramiento indebido. Una vez resuelto el problema del tiempo, acrecentará grandemente su utilidad. En esto avanzó bastante, pero el esfuerzo se intensificará cuando se interese más por la significación del factor tiempo, debiendo hacerlo gradualmente, porque el trabajador creador intuitivo tiene el problema de actuar en el reino de lo eterno, y desde ese punto de percepción emplea el tiempo en el arte de producir lo que trata de expresar. Sabrá a qué me refiero.

Por lo tanto, durante los próximos meses, procure intensificar su servicio intuitivo, distribuir su tiempo, andar por la vida y manejar todas sus relaciones desde ese centro de paz que conoce y que es para usted una firme realidad.

*Julio de 1934*

Hermano mío:

Poco tengo que sugerirle, pues quisiera que continúe con el trabajo delineado en mi última comunicación. Creo que internamente conoce el valor de la instrucción de entonces y la razón por la que acentuó cierto trabajo. Aunque no lo comprenda, yo que observo y guío, puedo percibir el germen de la necesaria facultad organizadora, manifestándose cada vez en mayor medida. Gran parte de su utilidad para este grupo no la ha percibido, pues se ha desarrollado principalmente en el plano astral una capacidad estabilizadora y amorosa para integrar al grupo con amor. De esto apenas se da cuenta su cerebro físico.

Ha pasado por un período de estabilidad relativa, en una vida plena de incesante movimiento, lo que para usted es nuevo y educativo. El trabajo de su vida, hablando esotéricamente, consiste en atraer y estimular mentalmente a los pensadores y trabajadores del mundo, para que se pongan a la altura de la necesidad y de la demanda de quienes los circundan. Mucha gente puede pensar y sentir, pero hay que enseñarles a pensar y a sentir, y en eso reside la gran diferencia. Quiero pedirle que de vez en cuando mantenga correspondencia con un hermano cuyo nombre le daré. Necesita de su sabiduría y fortaleza, y puede ayudarlo a pasar un período de *aparente* soledad.

Su trabajo para el grupo es abrir y mantener abierto el camino hacia los lugares elevados.

Marzo de 1935

Hermano mío:

Su meditación no ha sufrido cambios desde hace un año. Lo he observado para ver si obtiene resultados en dos aspectos. Traté de verlo primero (según dije anteriormente) como "distribuidor de su tiempo"; segundo, percibí la ayuda intuitiva que trató de dar a los muchos de su grupo. Observé también la atención que puso sobre estas cuestiones. Las cosas que conciernen al alma son hoy para usted de mucha mayor importancia que las que atañen a la personalidad. Esto lo puso de manifiesto en el desengaño sufrido por su personalidad y por su contacto grupal evidenciado hace poco en... La integración de ciertos hermanos de grupo, en su conciencia, fue el objetivo principal de la experiencia. Los

contactos externos de la personalidad tienen un lugar definido y son de valor si se manejan correctamente. Usted y I.B.S. por ejemplo, pueden acrecentar la ayuda por medio de la armonía que han establecido. Quisiera detenerme aquí hermano mío y agradecerle la forma en que egoicamente permaneció al lado de I.B.S., ayudándola a pasar una crisis más seria de lo que entonces creyeron.

Si recorre mentalmente los últimos tres años, verá una vida llena de experiencias en todos los planos de la personalidad; también podrá percibir, si quiere, una creciente tendencia a dejar que domine el alma. Digo tendencia, hermano mío, porque cuando ésta se convierte en hábito y en ritmo dinámico diario, se abren ante el discípulo las puertas de la iniciación. Su tarea principal de hoy consiste en establecer este hábito, que reside oculto en el control del tiempo, y constituye uno de sus mayores problemas.

La evolución de ciertos tipos de personas se manifiesta por su control sobre la fuerza. En otros por el control sobre el factor tiempo y su capacidad de comprender el significado práctico de épocas y temporadas y su empleo correcto y regulado. Usted pertenece al último grupo, y por lo que haga en esta línea obtendrá *belleza* y liberación. Como todos sabemos, existe la belleza mística que se puede alcanzar por medio del arte, la que imparte un sentido general de la belleza, el color y la inspiración, y así reviste y *vela* ideas. Existe además una belleza oculta que debe alcanzarse en el campo del arte, la cual imparte un sentido distinto de la belleza, el color y la inspiración, cuando están revestidos con esas formas que *revelan* ideas. La belleza mística vela el ideal por medio de la belleza. La belleza oculta revela el ideal por medio de la belleza. Para usted la realización oculta debe ser la meta, y la revelación de la belleza ordenada, en tiempo y espacio, debe constituir su esfuerzo sintético. Reflexione sobre estas palabras y definiciones, porque en ellas reside el secreto de la verdadera creatividad. Medite sobre la diferencia entre inspiración mística y revelación oculta y su síntesis en toda gran realización.

Últimamente su tema ha sido la integración de la personalidad, llevándola a cabo consciente e inconscientemente. El enriquecimiento de la experiencia de su vida, mediante contactos humanos más plenos y una comprensión más profunda, contienen para usted la promesa de una expresión creadora, siempre que considere que cada día es una oportunidad ofrecida para un esfuerzo organizado.

¿Me comprenderá hermano mío, si le digo lo siguiente? Emplee el tiempo, *escuchando*. Exprese la visión presentida. Cultive la actitud expectante de la atención psíquica, y cuando oiga lo inaudible y sienta lo intangible, trate de formularlo en palabras, y expresarlo de alguna manera, preservando el espíritu del drama psíquico que anima a tales eventos. Recuerde la verdad esotérica de que el tiempo y los eventos son un solo acontecimiento fenoménico básico.

En lo que a la práctica de su meditación concierne, le sugiero el siguiente procedimiento. Sin embargo, tenga en cuenta que sólo sugiero. Es cuestión suya comprobar y ver la sabiduría que encierran mis sugerencias, y si el incentivo de mi esfuerzo es conocerlo a usted...

Cuando termine su meditación anote cada día sus ideas. Luego observe el resultado neto. Después, si quiere, déles forma adecuada y compártalas con sus condiscípulos.

Esta meditación lo ayudará a atraer su poder de séptimo rayo o creatividad organizada, una de sus verdaderas necesidades, ¿no es verdad? Todo el trabajo que debe realizar en la actualidad debe planificarlo a fin de iniciar la acción organizadora, sintetizadora e

integradora del alma. La técnica variará en los diversos casos, pero el objetivo es el mismo.

Cuide su salud hermano mío.

Septiembre de 1935

Poco puedo decirle hermano de antaño. Subjetivamente recibe mucha enseñanza mía cuando está despierto y cuando duerme. Lo que usted pueda recordar de esta enseñanza cada día en su conciencia cerebral, le será de inestimable valor, porque establece una técnica y abre un canal por el cual "puede atraer" lo que presiente, y es para usted un desarrollo muy necesario e inmediato.

Este experimento, que consiste en reunir algunos miembros de mi ashrama y formar un grupo que ayude a disipar el espejismo mundial, requiere una cuidadosa consideración y sabiduría. Es un esfuerzo para suministrar un punto focal a través del cual la Jerarquía podrá llegar y atacar con mayor facilidad la ilusión mundial. Requiere dar a los miembros del grupo un entrenamiento muy cuidadoso, y, si todos se someten inteligentemente a este entrenamiento y disciplina, podrán más adelante formar una unidad con poder oculto, entonces podré darles un trabajo definido para que lo lleven a cabo *como grupo*. Sin embargo, esto dependerá de las distintas reacciones de los miembros del grupo y de su intensificado esfuerzo por aprender y comprender. Sólo intento prepararlos para este esfuerzo unido, durante más o menos un año.

Hoy tengo un mensaje que darle. Trate de lograr la verdadera realización. He expuesto mi pensamiento con estas palabras para llamarle la atención. Debe poseer un objetivo definido en el plano físico, que se materialice en forma análogamente definitiva, a fin de que su alma pueda exclamar: "He realizado lo que me he propuesto". Estas realizaciones (de carácter menor y mayor) deben ser tangibles, trayendo a la existencia aquello que puede conocerse como exteriorizaciones de sus sensibles percepciones internas.

Los intuitivos como usted siempre tienen el mismo problema de la materialización. Es una función creadora y una obligación para su alma, y allí reside a menudo su fracaso. ¿Puedo, hermano mío, emplear la palabra "fracaso"?

La personalidad integrada que no posea un objetivo espiritual, un sentido místico, un verdadero poder intuitivo y una percepción interna, nunca "triunfará", según dicen en Occidente. Pero el místico, el discípulo y el aspirante intuitivos, es un hogar dividido. La energía del hombre fluye en dos direcciones. Es necesario comprender que -dado el móvil correcto la verdadera consagración espiritual- la realización en el plano físico y en el campo de expresión elegido constituye una *realización espiritual* y por lo tanto posible.

¿Cómo obtenerlo? Mediante tres cosas hermano mío, que someto a su consideración, por orden de importancia:

El logro de la visión; el poder de intuir; la capacidad de controlar lo que debe ser traído y materializado en el plano físico.

Llevar a cabo esta idea o ideal desde

la intuición presentida, hasta su formulación en conceptos y formas mentales,

palabras y frases;  
el revestimiento del deseo, la emoción y el sentimiento de belleza, y  
los pasos prudentes e inteligentes que harán surgir su idea o ideal, a la luz del plano físico.

Organizar su tiempo para extraer cada día su cuota de inspiración, trabajo mental y actividad en el plano físico. Así se impondrá una disciplina que no neutralizará ni inhibirá sus esfuerzos, sino que producirá el máximo resultado con el mínimo esfuerzo. Reflexione sobre esto.

No cambiaré su meditación. Continúela durante otros seis meses. El tiempo no fue suficiente para producir resultados. Le recomiendo particularmente a I.B.S. Cuídela; ayúdela con su sabiduría y su amor, para que sea de mayor utilidad. Para finalizar, le diré: manténgase firme y *sepa* (y no crea ni espere) que todas las cosas tienden a liberarlo hacia una mayor expresión de la belleza y el servicio.

Febrero de 1936

Hermano mío:

Durante los últimos seis meses se ha estimulado grandemente su naturaleza psíquica, debido a la estrecha atención que acertadamente ha prestado al desarrollo de su personalidad, y también a las arduas experiencias a que esa personalidad ha sido sometida, así como al efecto de la creciente integración y a la atmósfera psíquica en que vive. Usted vive en un gran centro psíquico, todo lo cual indica un paso adelante, con tal que continúe manteniendo cuidadosamente la actitud del Observador y no se identifique con los fenómenos que experimente ahora o en el futuro. Estas experiencias encierran, como bien sabe, simientes de peligro -el peligro de que el detalle y las ocurrencias fenoménicas parezcan de mayor importancia que el todo y lo amorfo. Para usted, sin embargo, ha sido un paso necesario en el proceso de integración; me refiero al sentido de lo abstracto y de lo amorfo, que indebidamente se desarrolló en usted. Fue un verdadero místico y un visionario espiritual, un idealista y aquel cuya imaginación y amor a la belleza y sentido de realidad interna, lo apartaron del mundo de la vida práctica, donde -para los que tienen ojos para ver y oídos para oír- acecha la verdad mística en toda su plenitud, se descubre siempre la visión de color y armonía y puede verse el ideal pasando por los procesos de la materialización. Su tarea diaria es mezclar, combinar y fusionar la belleza subjetiva y la hermosa realidad externa. Aquellos que, como usted, son intuitivos, deben entrenarse para llegar a ser intérpretes. La tarea del intérprete de la realidad y la belleza, debe impulsarlo acrecentadamente hacia una actividad organizada y planificada.

En esta última frase resumo la tarea principal que debería desempeñar por el resto de su vida -ser intérprete de la belleza y de la realidad. Cómo realizarlo debe decidirlo usted. Sólo le indico la meta. A medida que envejecemos, debemos forzosamente cambiar el método para activar la expresión y demostrar los reconocimientos internos, lo cual cambiará inevitablemente la tarea, aunque aumente siempre su poder. Esto no implica carencia de grandes realizaciones, sino el empleo de distintos medios de trabajo. Siento la necesidad de recordárselo. La meta es intensificar la poderosa vida *en el centro*, vida que inevitablemente debe hallar salida.

Mucho tiene que dar a su grupo -amor, belleza, intuición y armonía, los cuales son poderes de su alma que pueden ser utilizados cada vez más. A ellos agregaré también una definida habilidad creadora. Como le dije anteriormente, su necesidad mayor consiste en desarrollar la conciencia del tiempo, que no lo limite, sino que le sirva para mantener y organizar el quinto don de los días, horas y minutos (¡inapreciable don!) .El tiempo posee un aspecto divino.

Quisiera que hiciera la meditación en forma más dinámica, y un alineamiento más instantáneo, con sus consiguientes resultados. Procure durante los próximos meses, que los períodos de meditación sean más breves y potentes, recordando que su objetivo actual es la organización interna de los cuerpos y no tanto la comprensión de lo invisible, algo fácil para usted. Su atención requiere ser traída a la conciencia cerebral y utilizada inteligentemente para servir. Ahora puedo modificar la fórmula de su meditación, pues ha practicado la anterior durante un año. Conservaré una parte, y la otra la cambiaré radicalmente...

Esto se puede considerar como una especie de actividad intercesora, porque la intercesión es un medio científico de relacionar la idea, el ideal y su expresión externa. Dedique todo el tiempo que desea a ésta, siempre que mantenga su actitud mental dinámica e intensa.

**Noviembre de 1936**

Hermano mío:

No tengo mucho que decirle. Como personalidad teme ser indebidamente influido y estar sujeto a una autoridad más fuerte que la suya, procedente de una fuente que no es su propia alma. He previsto su actual estado mental cuando le escribí la última vez, y al conocer lo que ello sería, influyó en mi instrucción. Este conocimiento me obligó a decirle: "tiene mucho para *dar*". Hoy debo decirle:

Hermano mío, usted es libre. Nadie trata de retenerlo en este grupo; nadie trata en forma alguna de ejercer autoridad sobre usted; nadie quiere que trabaje, estudie o sirva, si su propia alma no lo impele a trabajar o a expresarse. Recuerde que sólo hay libertad para elegir y servir libremente. La idea misma de libertad puede constituirse en prisión. No hay almas libres en parte alguna, excepto aquellas que por libre decisión se aprisionan a sí mismas y están dentro de la ley y de acuerdo a la ley de servicio. Puede abandonar este grupo particular, pero si quiere progresar, se encontrará inevitablemente dentro de otro grupo a fin de prestar servicio. Puede abandonar las responsabilidades de las que se hizo cargo cuando se unió a este grupo, pero no puede eludir otras responsabilidades. Puede salir de este grupo de hermanos, en lo que se refiere a la vinculación del plano externo, pero ha establecido ya vínculos que no puede romper ninguna actividad o línea de acción personales, porque son vínculos del alma y alguna vez deberán ser reconocidos. El servicio, la responsabilidad y la tarea grupal, es lo que vale y perdura; las fluctuaciones y las reacciones de cualquier personalidad pueden demorar pero no anular el éxito.

Básica, fundamental y esencialmente, está comprometido a servir al Plan en alguna parte, de alguna manera y algún día. Las fluctuaciones e indecisiones y las dudas de su personalidad, a la larga y a la luz de la actividad del alma, no tienen realmente importancia, pero sí la tienen en tiempo, espacio y, temporariamente, en lo que concierne a sus hermanos de grupo.

Así es que, hermano mío, considérese libre; pero esté bien seguro de que usted no exige libertad por fastidiarle su filiación con el grupo. Cuanto más el alma se aferra a su personalidad, menos le preocuparán los problemas del aislamiento y la libertad. Siéntase libre, pero esté bien seguro que no exige esa libertad porque la constante disciplina del entrenamiento esotérico irrita a su temperamento todavía esencialmente místico. Cuanto

más se aferra a usted el alma, más despertará su mente y se desvanecerá -en sentido personal- el sentimiento. Siéntase libre, pero asegúrese de que no demanda la liberación porque la sensación de que ha fracasado, al organizar su tiempo y someter su personalidad a un vivir rítmico, ha herido su orgullo. Cuanto más lo aferre el alma, con mayor seguridad aprenderá a utilizar el tiempo como responsabilidad.

Anteriormente le dije que en todo esfuerzo grupal algunos tienen que retardar su progreso y otros apresurarlo, a fin de equilibrar la vida del grupo. Usted dice que nunca lo ha puesto en duda, y hace incidir sobre el problema la analogía de la luz. Pero su analogía está realmente fuera de orden. No me referí a la luz individual, sino al servicio y relación grupales. Actualmente muchos miembros de la Jerarquía rechazaron la oportunidad de obtener un mayor progreso a fin de permanecer con los hijos de los hombres y ayudarlos. La etapa de evolución de los miembros del grupo no es uniforme y esto usted debería reconocerlo, cuando lo haga, refutará la analogía que presentó, la cual, aunque totalmente veraz, nada tiene que ver con el tema.

Le sugiero que espere hasta mayo próximo para tomar su decisión final. Entretanto he pedido a un miembro de otro grupo de mi ashrama que haga su trabajo. Por consiguiente, no le asigno trabajo alguno, pues se lo considera temporariamente suspendido del grupo. Sólo le pido que reconsidere su decisión desde el punto de vista del bien y del progreso grupales y el de sus hermanos de grupo, y no únicamente desde el ángulo de lo que le parezca mejor para usted y su propia comodidad y la así llamada libertad. No infiera por ello que considero su decisión, egoísta. Sé lo que le cuesta. No obstante, está fundada en el sentimiento, y éste rara vez indica verdaderamente una correcta acción. Trato sólo de darle tiempo para pensar. Quiero recordarle, mientras piensa en su decisión, que su alma pertenece al séptimo rayo y que trabaja por medio de una personalidad de primer rayo. De allí, hermano mío, su problema. Es un místico de conciencia muy amplia; posee un poderoso rayo de la personalidad y una vibración egoica que, de acuerdo a la nueva era, trata de imponer a la personalidad un ritmo de "orden ceremonial y de organización". Le pido que tenga en cuenta que el trabajo grupal implica sacrificio, y muchas veces hay que hacer lo que nos desagrada y -desde el ángulo de la personalidad- no es el camino ni la actividad de más fácil salida. Sin embargo, usted debe decidir, y en su decisión debe mantener apartados los pensamientos del grupo, de manera que puede hacerla libremente y sin obstáculos. Entonces el grupo tendrá que respetar su decisión.

Febrero de 1937

Únicamente mi amor y comprensión van hacia usted en estos momentos, hermano mío, pero no mis palabras ni mi instrucción. Trate de servir altruistamente y todo irá bien.

"Así como las aves emigran juntas a regiones estivales, así las almas vuelan juntas. Atravesando el portal, éstas se posan ante el trono de Dios".

Así se expresó un desconocido santo de la Iglesia, que no andaba solo.

*Nota: Respecto a su afiliación con el grupo del Tibetano, este discípulo decidió por un tiempo seguir solo el Camino. En el aspecto interno, el grupo permanece intacto con todos sus miembros, activos o inactivamente afiliados.*

**W. D. B.**

Agosto de 1934

Mi amigo y colaborador:

Pasó por un intervalo de disciplina y de adaptación, y no fue un período ocioso. Los que buscamos entre las filas humanas a quienes pueden ser utilizados, observamos el progreso que trae la disciplina. Actualmente, los discípulos de todos los grados -avanzados o no, mentales o intuitivos- deben ser probados y utilizados de algún modo. Su grado de desapego hacia quienes aman y los resultados del trabajo, fueron puestos a prueba; se fortaleció su intuición. Usted debe ahora dedicarse al trabajo de los próximos años.

Le indicaré dos cosas. Primero, que su trabajo se divide en dos sectores principales -uno relacionado con su propio desarrollo interno, el otro con el servicio que puede prestar en el mundo, aunque ambos son uno. El entrenamiento de la nueva era y la técnica venidera que debe emplearse para capacitar a los discípulos en su trabajo, *es llegar a la realización, prestando servicio*, pero acentuando el servicio y no la realización. El trabajo que debe llevarse a cabo en el mundo y en mi grupo de discípulos, constituirá el método para su futuro desarrollo interno. Usted lleva a su grupo de estudiantes el poder mental que posee y así se desarrolla, e introduce también su capacidad intuitiva, la cual también se desarrolla por el constante empleo. Así usted progresa y se intensifica además la contribución del grupo a otros grupos.

Su segunda línea de desarrollo es prestar servicio en el mundo. Le corresponde saber y decidir qué dirección tomará ese servicio, y en su mente está el germen de esa decisión. Nunca doy instrucciones definidas para regir el servicio que presta un discípulo, porque así no se desarrollan los servidores.

Tres condiscípulos del grupo son sannyasines, y usted es uno de ellos. La lección aprendida durante el intervalo de intensificado entrenamiento silencioso, fue el desapego y el desarrollo de la correcta acción por medio del análisis del móvil. Mediante estas pruebas llevadas a cabo en su Ser más profundo y mediante su respuesta, puso sus pies en el sendero del discipulado. Creo que lo sabe. No le digo lo que debería conocer por sí mismo pero usted siempre se permite destacar las correctas condiciones mentales.

Quisiera pedirle especialmente que haga contacto con uno de sus colaboradores (L.U.T.). Téngale en sus pensamientos y mantenga correspondencia. Es un guerrero lleno de cicatrices, sin embargo persiste, y usted puede hacer mucho por él.

En lo que a usted concierne, hermano de antaño, le hablaré sobre dos cosas, contenidas en el segundo punto al cual me referí en esta instrucción. Recuerde siempre que sólo sugiero y lo sugerido debe aplicarse únicamente si lo aprueba internamente y concuerda con el dictamen de su propia alma. Durante un tiempo ha meditado sobre la Luz. Ahora practique una meditación más simple, que tendrá para usted más poder y le proporcionará, si la hace durante los seis próximos meses, el impulso necesario...

En los años venideros, hermano mío, trabaje con tranquilidad y sin tener conciencia de la tensión ni la presión, pues debe dedicarse al trabajo y no a usted. Esto atañe a los

discípulos de todos los grados, en probación, aceptados o iniciados. Se le necesita a usted en el arduo trabajo venidero y debe mantener el instrumento en buenas condiciones. Cuando digo que se le necesita, significa que una antigua relación y experiencia conjunta le permite trabajar en este grupo con facilidad y comprensión, y ello quiere decir que tiene poder para realizar la tarea.

Estudie las tres palabras que son la nota clave de su vida, avance con *humildad* y ayude a disipar así la ilusión del mundo. Sus rayos, hermano mío, son:

El rayo del alma, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad, el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

En una vida anterior el rayo de su personalidad fue el primer Rayo de Poder, de allí la sensación de poder que siente a veces.

Enero de 1935

Mi hermano de antaño:

No intento hoy cambiar su trabajo de meditación o alterar mis instrucciones. Ha trabajado en ellas durante un tiempo relativamente breve y, por lo tanto, no las cambiaré hasta después de la Luna llena de mayo, y en el siguiente trabajo semestral. Obtendrá una idea más plena del trabajo grupal y de sus hermanos de grupo, si dedica tiempo a estudiar con cuidado las instrucciones dadas a cada uno de ellos.

No quiero escribir mucho ni emplear palabras y frases que intriguen al aspirante o den un sentido de que tengo gran interés personal. De ese modo no lo ayudaría. Pero trato de expresar estas instrucciones, generales y personales, de manera que incluyan un pensamiento y ofrezcan material para una madura consideración. El factor tiempo del instructor y del instruido es hoy tan valioso que no tiene objeto explicar la necesidad de ser breve.

Quiero que ponga mayor atención a las instrucciones anteriores. La concentración tranquila sobre la vida del sannyasin y además el logro de ese desapego interno, que es característica sobresaliente del sannyasin, deberían ser durante los próximos seis meses su principal pensamiento y constituir el control de su vida esotérica. Con el acrecentamiento de ese desapego deberá desarrollar normalmente un amor más intenso, y la expresión esotérica de ese amor será más profunda.

La obtención de un mejor alineamiento liberaría también con más plenitud el amor de su alma en la vida de su personalidad, y lo haría más radiante y atractivo en sentido espiritual. Acrecentaría la utilidad de su servicio y satisfaría una necesidad. Es más bien una necesidad de expresarse que una necesidad real. La liberación del amor vendrá por medio del alineamiento, la descentralización de las cosas de la personalidad y una dedicación más amorosa al servicio de los demás. Por lo tanto, continúe con el trabajo de meditación dado, pero dedique dos o tres minutos a fin de obtener el alineamiento, antes de empezar el trabajo definido. Procure, hasta donde pueda, "permanecer en el ser espiritual" y ser uno con el alma y así establecer un limpio canal desde el alma al cerebro, por conducto de la mente. Luego olvide las diferenciaciones de origen mental, las cuales son de utilidad en el lugar que les corresponde y haga su trabajo como alma. Trabaje para establecer una

estrecha relación con sus hermanos de grupo. Para usted este trabajo es nuevo, pero se está integrando rápidamente en la vida del grupo y tiene mucho que dar.

Agosto de 1935

Hermano mío:

Cambiaré en parte su trabajo de meditación, pues el ejercicio de visualización contribuyó grandemente a estimular el centro ajna y a enfocar su mente en la cabeza con más firmeza. Observé atentamente el resultado. En los últimos seis meses se produjeron tres cosas:

Primero, mucha tensión, tanto en relación con su propio círculo inmediato como con el trabajo en su medio ambiente, y también en relación con sus propias reacciones internas. Creo que ya sabe a cuáles de estas últimas me refiero específicamente. Segundo, le proporcionó un acrecentado campo de contacto y de servicio, acarreado consigo las consiguientes pruebas y las nuevas oportunidades de ayudar y auxiliar. Esta expansión debe continuar y evidenciar una creciente sensibilidad de su parte a la necesidad mundial.

Tercero, es consciente (¿no es así hermano mío?) de una nueva fuente de iluminación e inspiración y de que durante el año transcurrido se fortaleció grandemente su comprensión.

Hablando simbólicamente, el sendero del discipulado es ya real para usted; los hasta ahora lejanos e imperceptibles portales de la Puerta de Oro, ya no son tan lejanos ni tan imperceptibles. Sus contornos son más definidos y el "sonido que surge" le susurra algo a su oído interno.

Creo haberle dicho que usted es un sannyasin consagrado. Esto no sólo trae gozo, sino responsabilidad, disciplina y también adquisición de conocimientos. El sannyasin debe trabajar siempre para acrecentar el conocimiento. Debe darse cuenta y ser consciente de cada paso y su resultado, de cada móvil que lo impele y su efecto, y de cada objetivo alcanzado y su consecuencia. Debe comprender con claridad los frutos de la disciplina, sin apegarse a los resultados del trabajo. Debe fomentar esta aguda percepción, hermano mío. Debe ir desarrollándose en usted una creciente sensibilidad hacia sí mismo y los demás. Debe inducirlo hacia la meta de un acercamiento consciente, para que siempre sea consciente del contacto en dos direcciones: usted es consciente de la vida subjetiva interna y también del mundo objetivo externo; esto debe emprenderlo y desarrollarlo como una actividad dual y sintética. Reflexione sobre esto.

Antes de indicar su trabajo de meditación para los próximos meses, le sugeriría (recuerde que sólo hago sugerencias) dedicar los próximos seis meses a considerar detenidamente el efecto que usted produce, como trabajador, en aquellos que trata de ayudar. Éste es un valioso ejercicio para todos los discípulos e involucra autodisciplina, aunque pocas veces se la menciona en los libros comunes sobre el discipulado. Uno de los próximos desarrollos en el campo de la psicología esotérica sería conocer el impacto que la fuerza de rayo hace sobre las personas que contienen en sí distintos aspectos de la energía de rayo; le resultará interesante observar el impacto de la energía de su segundo y cuarto rayos sobre las personas y también el poder de primer rayo que trajo consigo de una encarnación anterior. De esta manera empleará el método fácil de servir, pues evocará

menor resistencia en aquellos a quienes sirve y no tendrá que deshacer o reconstruir, dando los primeros pasos para ser eficiente en la ciencia de la fuerza.

Ahora le daré un simple ejercicio de respiración, que tiene por principal objetivo acrecentar el poder del centro cardíaco. Recuerde que la evocación del ritmo de este centro se demuestra en las primeras etapas, por una creciente comprensión de los individuos y un mayor conocimiento de los problemas grupales. Más adelante despertará una conciencia y percepción grupal definidas del Plan. Tiene completa libertad para continuar, si quiere, con el ejercicio de visualización, pero hágalo en cualquier otro momento del día...

Observará que la mayor parte del trabajo que le di aquí vincula los tres aspectos de su vida mental -la imaginación creadora, la mente y la intuición- y la obtención de esta vinculación sintética constituye mi actual objetivo. Tenga esto presente y aprenda, ante todo, a discernir entre los tres; luego a emplearlos secuencialmente con facilidad y, finalmente, en forma simultánea. La tarea que le he asignado hermano mío, no es fácil.

¿Podría escribir tres breves artículos sobre los tres pensamientos que le di para desarrollar la intuición, a fin de que puedan beneficiarse otros con ellos?

Febrero de 1936.

Mi amigo y hermano:

Desde mi última comunicación aplica la disciplina del discípulo aceptado, a fin de trabajar en el campo mundial. Debido a que es un discípulo, aplicó a un mismo tiempo esa disciplina a todos los aspectos del yo inferior -el yo humano. Quienes no son discípulos la aplicarán sólo a uno de los cuerpos inferiores. Sin embargo, el discípulo la aplica a los tres simultáneamente, es decir, a la entera personalidad. En su caso se renovó la deficiencia física, la tensión emocional (de dos tipos, ¿no es así, hermano mío?) y las dificultades y presiones mentales. Esto último fue lo peor, siendo parcialmente (aunque no totalmente) responsable de las otras dos.

Las lecciones que deben aprender todos los discípulos (antes de obtener el poder para trabajar en el mundo) podrían ser expresadas como esa necesidad de discernir entre:

Los principios primordiales y secundarios, o entre dos cosas correctas.

lo más correcto y lo menos correcto,

lo que es correcto para usted, pero quizá no lo sea para otros.

El propio dharma personal, la obligación y los deberes individuales y las responsabilidades y relaciones con el grupo.

Las necesidades y demandas que evidencian el trabajo grupal y las del individuo.

Lo esencial y lo no esencial.

La tarea es ardua hermano mío, y, como bien sabe, los problemas debe solucionarlos por sí solo. Hay aspectos de la experiencia interna en los cuales nadie puede inmiscuirse, ni aún el instructor interesado y simpatizante, ni el Maestro Mismo. Si logran inmiscuirse, no se adquiriría la riqueza de la posible experiencia. La nota clave para su esencial

surgimiento en forma radiante y libre, es el silencio y la paciencia, no el empleo exagerado de la mente analítica. El amor revela mucho más clara y definidamente (en su caso) que el análisis. Dentro de los límites de su propio horizonte percibe con claridad. Dentro de los límites de su campo de contactos debe amar profundamente, y sobre ese amor profundo debe poner el énfasis.

Usted y todos sus hermanos de grupo deben concentrarse sobre el trabajo de preparación para el Festival de Wesak. Canales puros y mentes liberadas son los principales requisitos en este momento y les pido que lleven a cabo una purificación preparatoria y una disciplina mental. El creciente impulso interno de la aspiración y la devoción y la *acrecentada* lucidez de la mente deben constituir la meta durante los próximos meses, porque la demanda de los discípulos mundiales traerá lo que el mundo necesita, más la intensificación de la luz en la cual se verá la verdadera luz. Existe un poder oculto en las palabras: "Y en esa luz veremos la luz". La Jerarquía necesita angustiosamente en estos momentos la luz de los discípulos mundiales. Sí, la necesita, hermano mío.

Le sugiero que durante las próximas semanas se concentre para "mantener la mente firme en la luz". Esto involucrará un renovado trabajo de alineamiento y un nuevo enfoque consciente de la mente, hacia la realidad. La actividad del interno hombre consciente dirige incesantemente su atención al alma, buscando la identificación con esa alma. El alineamiento que se lleva a cabo comúnmente es el de la personalidad con el alma. Esto usted lo ha realizado ampliamente, dando por resultado la atracción del poder que fluye al cerebro desde los pétalos externos del loto egoico (hablando simbólicamente), los pétalos del conocimiento. La energía de la segunda hilera de pétalos debe ser ahora evocada -los pétalos de amor-sabiduría. Lo que ahora trato de evocar es la afluencia de esta energía hacia la personalidad y éste debe ser el objetivo de su atención durante los meses venideros. Hermano mío, posee conocimiento y una gran riqueza de experiencia espiritual. Ahora debe manifestar sabiduría y expresar amor.

Para este fin le delinearé y sugeriré la meditación que puede practicar, a no ser que considere conveniente cambiarla más adelante...

¿Quisiera, hermano mío, tomar nota de lo que le llegue sobre *radiación y servicio magnético*? Éstos dos escritos constituirán su ofrenda individual a sus hermanos de grupo. En caso de que no tenga la fortaleza y el tiempo suficiente para este trabajo y el del grupo delineado anteriormente, dilucide estas dos palabras -*Radiación y Magnetismo*-, en reemplazo del trabajo grupal.

Agosto de 1936.

Hermano mío:

No sé qué decirle en este crítico periodo semestral. Los últimos meses tuvo dificultades, pero sin embargo fue un período de real crecimiento, aunque no se haya dado cuenta. Sin embargo, a pesar de considerarse miembro del grupo, poco aportó a la unida vida grupal de sus hermanos. Esto quizá se debe a un concepto erróneo, respecto a la verdadera significación de mi propósito. Es muy difícil para una persona que posee predominantemente cualidades de sexto rayo (como resultado de la orientación de la vida actual, o traídas de otra vida en calidad de influencias predisponentes, tal es su caso) comprender la intención fija (empleando esta palabra en el sentido que la aplican los

católicos) de un grupo. El punto de vista propio, el propio dharma, los problemas propios y el propio desenvolvimiento, se siguen en forma muy unilateral y -complicando la dificultad- con móviles verdaderamente correctos y elevados. Cuando a esto se añade una mente intensamente censuradora, el problema es doblemente difícil. Pero, hermano de antaño, su intensa lealtad interna a la verdad, su muy desarrollado altruismo, su fuerte vínculo con la Jerarquía como discípulo consagrado y su clara visión, son contribuciones de tal valor para la vida grupal, que hoy le pido trate de reintegrarse al grupo en forma real y altruista.

El problema que tiene este grupo particular de discípulos es comprender el espejismo - espejismo en el que actúan los seres humanos que no han llegado a ser iniciados de tercer grado. Por lo tanto, las pruebas a las cuales los miembros del grupo han sido sometidos, son muchas y grandes, y varias veces la vida del grupo, como una *unidad, quedó casi destruida*. I.B.S. podría decirle muchas cosas si hablara directamente con usted de la época en que parecía casi imposible salvar la vida grupal. Sin embargo S-K.L.T. se da cuenta hoy de que el espejismo lo ha envuelto, pero no ve de dónde surge. También D.A.O., como verá por su correspondencia, está confundida -aunque no se da cuenta y llegaría a negarlo debido al espejismo de la independencia. Sin embargo, el grupo sigue y seguirá adelante, mientras el espíritu de amor prevalezca entre los miembros y estén libres de propósitos verdaderamente egoístas.

Parte de la gran tentación en el desierto, de nuestro Maestro, el Cristo, estuvo basada en los tres aspectos del espejismo mundial -ilusión, espejismo y maya- que amenazaron confundirlo, pero enfrentó cada aspecto con la enunciación de un claro principio y no con argumentos verbales de una mente analítica. Desde ese campo triunfal salió para amar, enseñar y curar. Que en estos días de dolor mundial, el amor y la alegría constituyan las notas claves de su vida, pues como grupo y como individuos poseen la vibración sanadora de la Jerarquía.

No cambiaré su trabajo. Hoy tengo poco que decirle, hermano mío. No hizo el trabajo que le asigné. Por lo tanto ¿para qué darle más, o asignarle otro distinto? Es necesario que haga el anterior. Piense menos y ame más. Ésta es la nota clave para usted durante los seis meses próximos. Entonces la luz será liberada y brillará en su camino. Considere el bienestar del grupo, convirtiéndose en parte integrante de él. Naturalmente, se preguntará: "¿Cómo puedo hacerlo? Distintos tipos de preguntas y problemas bullen en mi mente y preocupado como estoy ¿puedo prestar servicio al grupo?" La mayoría de los aspirantes, necesita entrenarse para pensar y reflexionar, cavilar y analizar, pero usted hace todo esto con una facilidad poco común. Con frecuencia, mediante el autoanálisis, se encierra en un callejón sin salida. ¿No es así, hermano mío? La única salida de este callejón es la elevación. No puede volver atrás, pues el retroceso no es el camino del discípulo. Teniendo como móvil el servicio puede elevarse en aras del amor hacia la libertad y la luz, donde los Grandes Seres deambulan, viven y trabajan.

A la meditación asignada en la última serie de instrucciones, incorpore las siguientes palabras:

- 1er. mes ..... Orientación.
- 2do. mes ..... Lucidez. Claridad.
- 3er. mes ..... La Paz que trasciende toda comprensión.
- 4to. mes ..... Integración.

5to. mes ..... La Vida grupal.  
6to. mes ..... El Camino radiante.

Por lo demás, dejaremos su trabajo incompleto si así lo desea.

Febrero de 1937.

Hermano mío:

Usted fue tan personal que se aisló detrás de un muro de silencio, y no puedo llegar a usted. Se le ofreció una oportunidad kármica, pero no la ha reconocido. La definición que le hice del tipo de espejismo que lo envuelve con facilidad, lo empujó detrás de este muro de orgullo herido y resentimiento, porque sus hermanos conocieron sus debilidades. Hermano mío, esto no debe ser. Todo es parte de la ilusión ambiental. ¿Qué importa que cada uno conozca las debilidades de su hermano en el sendero y que todos sean conscientes de la debilidad de un individuo? ¿Es usted aún tan imperfecto y tan desamorado que ese conocimiento lo induce a criticar y a resentirse, en vez de amar y comprender? No pudo enfrentar esto, de allí su retirada. Por eso encara sus problemas en la soledad, lejos del grupo esotérico a que pertenece, con el que volverá a encontrarse en fecha posterior, aunque probablemente -no inevitablemente- en otra vida. ¿Quién puede establecer fechas en el destino del alma?

*Nota: El enunciado que antecede, hecho por El Tibetano, explica por qué -durante el resto de esta encarnación- este discípulo ya no trabaja en Su ashrama.*

**D. L. R.**

Julio de 1934

Mi hermano y amigo:

Le pido que trabaje en este grupo de estudiantes y aspirantes por dos razones: primero, porque mediante este sistema de instrucciones puede recibir ayuda para hollar el sendero, si quiere aprovechar lo que le imparto y, segundo, porque su tipo particular de mente y su experiencia entrenada, darán a este grupo el equilibrio y la paciente estabilidad que necesita.

El grupo pasó por una crisis. Algunos miembros tuvieron pruebas y dificultades peculiares que superaron, y están aprendiendo la lección necesaria. La potencia subjetiva de lo que posee para dar, ayudará -si puedo expresarlo así- a equipar al grupo y me permitirá integrarlo más rápidamente y adaptarlo como instrumento de servicio. Inicé esta comunicación enunciando lo antedicho con toda claridad, porque el servicio que puede prestar tiene más valor para usted que el que puede prestársele a usted. Pero el grupo y el entrenamiento al cual él mismo se somete, pueden proporcionarle mucho si trata de trabajar más o menos durante un año.

No se trata de imponer restricciones a los estudiantes ni a su trabajo en forma autoritaria; todos pueden abandonar el esfuerzo en cualquier momento. La tercera razón de ubicarlo en este grupo consiste en ponerlo en contacto, subjetivamente y también en el

plano físico, con D.H.B., puesto que ambos son buenos compañeros de viaje. Esto es sólo una sugerencia y una esperanza que ambos deberán comprobar, si lo desean.

Ha pasado usted por uno de esos períodos de tranquilidad y de controlado desarrollo interno, que de vez en cuando constituye parte del entrenamiento del discípulo en el sendero. Ahora el fruto de esa experiencia subjetiva, conocida sólo por usted y quienes guían y vigilan los pasos de todos los aspirantes, debe desarrollarlo como servicio esotérico, prestado progresivamente en cada uno de los tres planos, hasta convertirse en acción fructífera en el plano físico. Tenga esto presente cuando trata de trabajar con el grupo de mis discípulos; primero establezca su armonía mental, luego su contacto astral y deje que la expresión en el plano físico se produzca por sí misma, pues la dirección que tomará depende de la continuidad interna del contacto y de su realización subjetiva sensible, lo cual tomará tiempo, hermano mío. Pero en el reino del alma no hay prisa.

El trabajo de meditación que debe realizar será, por un tiempo, *dinámicamente extrovertido*. Empleo estas palabras porque expresan el proceso que deberá seguir durante los próximos meses. Le sugeriría practicar, si quiere, el siguiente ejercicio de respiración, al cual le seguirá el proceso de meditación. Todo el trabajo realizado debe ser controlado por la conciencia centrada y mantenida firmemente en la cabeza...

En este momento del ejercicio de respiración evitaremos emplear el centro más elevado de la cabeza, aunque debe reconocerlo como el punto desde el cual usted trabaja. El objetivo de este ejercicio es integrar los tres centros ubicados arriba del diafragma, para que la personalidad sea más magnética y responda más definidamente a la radiación del alma.

Para su trabajo de meditación sugiero el procedimiento siguiente:

1. Haga ante todo, el ejercicio de respiración ya delineado.
2. Enfoque la conciencia lo más arriba posible en la cabeza y emita la Palabra Sagrada.
3. Haga un breve e intenso ejercicio de visualización:
  - a. Imagine un sendero de luz dorada que se inicia donde usted se encuentra y se extiende hasta un amplio portal de dos hojas.
  - b. Vea un disco o rueda de color *rosa*, rodando por este sendero y dirigido por usted, y que eventualmente desaparece a través de la puerta.
  - c. Envíe a lo largo de ese mismo sendero un disco de color *verde* vívido, seguido por un disco de color *amarillo dorado*, desapareciendo ambos por la misma puerta.
  - d. Envíe otro disco o rueda de un radiante color *azul* eléctrico, rodando por el sendero dorado, y sin atravesar la puerta se detiene allí y la oculta.
  - e. Imagínese que usted está delante del disco color azul eléctrico y, habiendo recorrido el sendero dorado, medita allí sobre las palabras siguientes:  
"Yo soy el Camino y el portal. Yo soy el Sendero dorado, y a la luz de mi propia luz, huella el Camino. Atravieso el portal. Giro e irradío la luz".

4. Continúe con su meditación, absténgase de utilizar algún mántram y de practicar ejercicios de visualización, excepto los ya indicados.
5. Pronuncie nuevamente la Palabra Sagrada, exhalándola al mundo desde el punto más elevado posible en su conciencia.

Practique esta meditación una vez por día durante los próximos meses, pues formará la base de la meditación que podré darle posteriormente.

Enero de 1935

Hermano de lejanos días:

Le indicaré la línea de acción que puede ayudarle mejor en esta actividad grupal, y es el desarrollo de la sensibilidad telepática. Debido a que esta capacidad está latente en usted, se le pidió al principio ser miembro del grupo inicial de discípulos. Aunque su karma y circunstancias en ese momento militaban temporalmente contra ello (y su acción en ese entonces fue totalmente correcta), de ninguna manera niega su capacidad latente. Le señalo esto, pues quisiera que -si lo desea- trabaje para establecer una relación telepática con el grupo, empezando por D.H.B. y D.A.O. Trate de ponerse en contacto con ellos de esta manera y también de considerar esta cuestión. Obrando así, ayudará a establecer una interacción e integridad grupales, uno de los principales objetivos que tienen ante sí todos los grupos de discípulos. Cuando estén los grupos formados, se elegirá un miembro de cada uno para formar otro grupo, cuyo trabajo será mantener la interacción grupal entre los grupos. Si puede dedicar cinco minutos por día a hacer un esfuerzo para entrar en contacto con ambos, tendrá éxito al final del camino. Probablemente hallará (ya que es una alma de primer rayo) que puede impresionar sus mentes con más facilidad que ellos la suya, pero su personalidad de quinto rayo lo neutralizará en parte, porque actúa más fácilmente en el plano mental que en el astral, debido a su polarización de rayo.

Siga con el ejercicio de respiración delineado en mi última instrucción. No le haré ningún cambio. Lo ha practicado sólo durante unos pocos meses y el ritmo del trabajo debe quedar definitivamente establecido, para ser automático, permitiéndole pensar libremente dentro de los límites del trabajo. Cambiaré, sin embargo, el delineamiento de su meditación en los detalles siguientes:

1. El ejercicio de respiración.
2. La pronunciación del AUM.
3. Veá, con el ojo de su mente, la misma puerta de dos hojas, ampliamente abierta, y a través de la misma un radiante sol de luz dorada.
4. En lugar de enviar los coloreados discos de luz, visualícese usted frente a esa puerta abierta.
5. Entonces diga: "Que la energía del yo divino me inspire"; sienta a toda su naturaleza vitalizada por la energía espiritual que afluye por esa puerta abierta sobre usted y a través suyo.

6. Diga: "Que la Luz del alma dirija", y visualice a esa luz afluyendo sobre el sendero que recorre a diario. Lleve a esa luz los problemas grupales que tenga que resolver y encarar, enfrentelos y manéjelos en esa luz.
7. Termine el resto de la invocación, pronunciando y poniendo tras las palabras todo el poder de su alma. Agregue el mántram que le di anteriormente:  
"Yo soy el Camino y el Portal. Yo soy el Sendero dorado, y a la luz de mi propia luz, huella ese camino. Atravieso el portal. Giro e irradío la luz".
8. Pronuncie el AUM.

No permita que las cosas de la personalidad rompan de alguna manera el equilibrio, hermano mío. Mantenga como hasta ahora ese silencio interno que protege los secretos del alma y el camino que su alma le indicó -el camino que debe seguir. El desapego de los pensamientos de los demás y la firme radiación encierran para usted el secreto de su liberación final.

Agosto de 1935

Hermano mío:

Quiero darle algún trabajo personal relacionado conmigo, el cual no será fácil. Siempre se interesó en ese trabajo subjetivo interno, que podría llamárselo clarividencia telepática, y lo hubiera realizado si hubiese trabajado con el primer grupo que planeé formar. ¿Quisiera trabajar conmigo, hermano mío, por un tiempo, en esta línea? He puesto ante sus ojos durante la meditación (frase que quizás poco le signifique aunque describe una realidad existente) dos símbolos, con los cuales quisiera que entre en contacto como entrenamiento para obtener sensibilidad interna. Procure hacerlo y descubrir esos símbolos y la palabra que ellos representan. Este trabajo formará parte de su meditación:

1. Obtenga el sentido del aplomo y la quietud internos y al mismo tiempo manténgase positivamente atento para establecer contacto conmigo. Trate de percibir mi aura y sintonizarse con mi grupo, del cual forma parte.
2. Tome nota de cuanto aparezca y de cualquier palabra vinculada con la forma simbólica registrada, que pueda surgir en su conciencia. Trate de entrar en contacto con el primer símbolo en los primeros tres meses, y con el segundo, en los últimos tres. Anote cada día los contactos que cree haber establecido y resuma los resultados. No esté indebidamente ansioso.
3. Pronuncie la Palabra OM, tres veces; una para sus hermanos de grupo, otra para el inmediato círculo de familiares y amigos y, finalmente, para el grupo de estudiantes que está entrenando para mí. Comprenda que al hacerlo suceden dos cosas: primero, que los vitaliza; segundo, que establece vínculos por los cuales puede llegar hasta ellos y afluir la vida grupal.

4. Pronuncie el mántram del Grado de Discípulos: "Que la energía del Yo divino me inspire y la luz del alma me dirija. Que sea conducido de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad".
5. Prosiga la meditación como le parezca, pero no le dedique más de diez minutos.
6. Practique el ejercicio de respiración como hasta ahora, pero esta vez hágalo al finalizar la meditación, pues pondrá en movimiento las energías con las que pudiera entrar en contacto.

Como verá, estoy tratando de establecer un vínculo más estrecho en los planos internos entre usted y el grupo del cual soy el punto focal. Me esfuerzo definitivamente para hacerlo. Teniendo esto en cuenta, siga adelante en su vida espiritual durante los próximos seis meses, e intégrese más estrecha y conscientemente en mi grupo, en los planos internos. Sus condiscípulos forman parte de este grupo. Mantenga siempre en su conciencia la realidad del grupo, el propósito del servicio grupal en la actualidad, y la intención que deberá subyacer en el canon de la vida de todo discípulo, servir al Plan.

Nada más le diré ahora, excepto que anhelo profundamente que obtenga una mayor libertad de vida y de expresión y se libere de las cadenas que le impiden dedicar la vida al servicio pleno y amoroso -me refiero a los hábitos mentales internos y no a las responsabilidades y contactos externos.

Febrero de 1936

Hermano mío de épocas lejanas:

Hoy acentuaré la necesidad de reconocer y reinterpretar su canon interno de vida o, en otras palabras, el programa interno que su alma determinó seguir cuando usted, por primera vez, puso su pie en el sendero del discipulado aceptado. Ello sucedió hace dos o tres vidas, y ha recorrido este sendero lenta y cautelosamente. Sin embargo, es necesario que se ajuste ahora más dinámicamente al propósito de su alma y rechace más definitivamente los impedimentos que en la actualidad tratan de obstaculizar su progreso. Le advierto que no me refiero a las relaciones y contactos externos, los cuales existen y tienen su finalidad y, como bien lo sabe, los discípulos deben cumplir toda legítima responsabilidad. Me refiero a esa vida interna, activa y espiritual que debe ir cultivando y a esa actividad dual que tiene que llevar a cabo simultáneamente. La vida dual involucra el mundo de las relaciones internas y las reconocidas actitudes subjetivas, abarcando también la vida de servicio externo y las relaciones establecidas como dharma, en el plano físico. Una clara visión sobre estas relaciones externas en el mundo de la actividad profesional, y de las amistades y relaciones familiares, es requisito necesario para hollar el sendero; hasta que el discípulo no vea estas relaciones en sus verdaderas y correctas proporciones, perturbarán a menudo su mente y obstaculizarán su servicio. Aquí le hago una insinuación. Cada vínculo que establecemos en la tierra no implica imprescindiblemente el reconocimiento de que es egoico. Establecemos nuevos y renovados vínculos e iniciamos nuevos karma y dharma. Lo primero que debe aprender el discípulo es juzgar correctamente la edad del alma de sus asociados. Descubrirá pronto que ésta varía. Entonces aprenderá a reconocer a esas almas cuya sabiduría y conocimiento sobrepasan a los suyos, a colaborar con las almas que con él recorren el sendero y a trabajar para aquel a quien puede ayudar,

pero cuya etapa evolutiva no está a la par de la suya. Entonces el canon ordenado de su vida se va configurando definitivamente, y puede empezar a trabajar con inteligencia.

Estudie los puntos mencionados, recordando que la verdad y la clara visión son de más valor que la ciega lealtad y la reducida comprensión. Una vez captados, conducen a una creciente felicidad y a firmes relaciones. El correcto sentido de proporción no involucra necesariamente la crítica.

El próximo semestre cambiaré considerablemente su trabajo y meditación. Lo hago con una doble finalidad: Quiero que logre un alineamiento más rápido e intensifique y dinamice la aspiración de su vida. La polarización mental es buena y su trabajo en el mundo lo ayuda grandemente en esto. La integración de dicha polarización en la vida emocional podría ser más fuerte y dinámica y para lograrlo trabajaremos durante un tiempo. Trato también de ayudarlo para que sea más sensible a las fuerzas que deben afluir en el mundo durante el mes de mayo, si los discípulos mundiales están a la altura de la oportunidad.

Continúe como hasta ahora con los ejercicios de respiración. Luego practique la meditación siguiente:

1. Enfoque la conciencia lo más alto posible en la cabeza.
2. Pronuncie el OM tres veces en forma inaudible y, con el poder de la imaginación creadora,
  - a. visualice el cuerpo físico, consagrado al servicio del alma;
  - b. introdúzcase más internamente al emitir el OM y visualice la naturaleza emocional, afluyendo como aspiración para servir a la humanidad;
  - c. introdúzcase aún más arriba y adentro, y dedique el principio mente al servicio del Plan.
3. Manteniendo la conciencia en ese plano elevado, trate de llevarla más arriba aún y, por un acto definido de la voluntad, vea que suceden tres cosas: un total alineamiento, una integración definida con la personalidad y un enfoque dinámico de su conciencia en el alma.

Emita la palabra en forma audible, pero esta vez como alma, exhalando luz, comprensión y amor sobre la personalidad integrada, atenta y expectante.

Haga de esto una actividad dinámica, rápida y consciente.

5. Como alma, trate de vincularse con sus discípulos. Habiéndolo hecho, procure ver el símbolo que fulgura en la frente de cada uno de ellos. Los símbolos difieren. Vincúlese definitivamente con sus hermanos y envíeles amor, a fin de ver sus símbolos. Tome nota cada día, del símbolo que le parece está relacionado con ellos.
6. Habiéndolo hecho, repita *rápidamente* el proceso del alineamiento explicado en los puntos 1, 2 y 3, y vuelva nuevamente a la etapa de contemplación, manteniéndola el mayor tiempo posible. Asuma imaginativamente (si no lo puede hacer en realidad)

la actitud del alma, que vive la vida de contemplación en su propio mundo, y esfuércese por ver, en relación con los siguientes temas mensuales, lo que el alma ve y conoce.

- 1er. mes ..... La naturaleza de la contemplación.
- 2do. mes ..... La necesidad de la integración.
- 3er. mes ..... La técnica del alineamiento.
- 4to. mes ..... La inspiración de la personalidad.
- 5to. mes ..... La asociación con el esfuerzo jerárquico.
- 6to. mes ..... El servicio al Plan.

7. Inserte aquí el trabajo intercesor que usted trata de realizar.

8. Pronuncie el OM.

Como trabajo personal le pediría que escriba un párrafo, en el cual exponga su concepto más elevado respecto a los seis temas que mencioné para la contemplación.

Hermano mío, le pido que persevere sin desaliento y no piense indebidamente sobre los resultados obtenidos. No está aún en condiciones de valorar correctamente su propio progreso. Continúe trabajando y prestando servicio. Deje que la realización con sus resultados y efectos se produzca en forma natural sin forzar el proceso. Su alma está activa y en este momento dirige poderosamente su atención sobre su instrumento; el ritmo vibratorio y su poder para servir pueden aumentar; su oportunidad en estos momentos es muy real. La condición del cerebro físico aún le impide registrar con exactitud las actividades internas, lo cual no indica que la actividad deje de ser grande y correcta. Siga mis sugerencias y mantenga un contacto más estrecho, subjetiva y objetivamente, si es posible, con sus hermanos de grupo.

Agosto de 1936

Amigo de antaño:

Durante los últimos seis meses ha hecho muchos reajustes en su vida. Ha cumplido sus obligaciones externas en diversos campos de la expresión de la vida, liberándose simultáneamente de las "manos aferradoras" de amigos y personas asociadas. La necesidad de una libertad interna inviolable es para usted apremiante, pero está aprendiendo rápidamente la lección de que la libertad es un estado mental y no un modo de ser. El temor a la soledad aislada lo ha obsesionado a menudo, sin embargo, ha comprendido al mismo tiempo que ese tipo de soledad constituye con frecuencia el ambiente circundante del discípulo. La creciente sensibilidad de los vehículos del discípulo lo hace gradualmente consciente del verdadero mundo de los valores sutiles.

Se le ha dicho, y por lo tanto sabe, para qué se lo está preparando. Sabe también que un apego más profundo a la humanidad, paralelamente al desapego más sutil y definido y claramente comprendido, constituye su objetivo principal. En esta última frase he resumido su problema inmediato, y a fin de estimularlo le digo que está haciendo un real progreso hacia su meta.

Hermano mío, hay otra cosa que creo debe comprender más definidamente, y es la necesidad de llevar una vida que exprese con más plenitud el servicio externo en el plano físico, la cual lo ayudaría a alcanzar su meta. Sin embargo conozco sus problemas y la extensión de su influencia externa (irradiando desde un centro interno controlado) que deberá producir lentamente el desarrollo de una más amplia serie de contactos. Pero ciertamente los obtendrá si su intención y pensamiento, van dirigidos hacia esos fines. A medida que envejezca, podrá dar mucho más. La sabiduría que lógicamente se ha formado en la hoguera del dolor y del sufrimiento, debe estar disponible y ser aplicada a medida que se abra ante usted el Camino de la Luz y la Alegría. No se forje la ilusión de que ha sido divinamente predestinado para llevar a cabo un gran trabajo. El gran trabajo eventual adjudicado a todos los que reciben las grandes iniciaciones y lo llevan a cabo exitosamente, surge de una conciencia en constante expansión y continua descentralización, que se manifiesta como invariable exteriorización de la compasión y la comprensión de las necesidades de los pequeños en el camino de la vida, y un mayor conocimiento de la naturaleza del *todo*. Por lo tanto, aprenda a incluir más personas dentro del alcance de sus pensamientos cotidianos. Éste es un buen ejercicio para el discípulo en entrenamiento. Deje que su influencia, emanando de un centro constante y radiante, se haga sentir en esferas de contactos cada vez más amplias. Válgase de toda oportunidad para ampliar la interacción con otras vidas, haciendo contacto con ellas cuando sea posible, y de esta manera logrará la fluidez de respuesta que lo llevará adelante en la corriente de un servicio siempre prestado y más abundante.

Se halla en una etapa en que puede lograr -si así lo desea- un ritmo superior y más poderoso, cuyo poder y vibración deben sentirse fuera del círculo y de los contactos hogareños, o de su relación con sus hermanos de grupo. A usted le corresponde descubrir gradualmente en qué forma se demostrará la extensión de su servicio. Sólo indico su posibilidad. Sin embargo, puedo decirle que se realizará por la profundización de su vida de meditación, no por la búsqueda externa de tales contactos, o sino por el desarrollo de una verdadera comprensión espiritual, que dará tal poder al "latido magnético" (como se lo denomina esotéricamente) de su vida, que no necesitará moverse de donde está, porque aquellos a quienes puede ayudar irán acrecentadamente hacia donde usted está. Los principales métodos que empleará serán la pluma, los momentos de dedicación, la rapidez para decir la palabra adecuada cuando se presenta la oportunidad y el sentido de silenciosa seguridad que puede impartir a otros. ¿Puede captar el valor que tiene para el atribulado aspirante, descubrir que un hermano posee el poder para ayudarlo, basado en la entrenada parquedad y en un seguro conocimiento?

Sería preferible dejar su meditación tal como está, cambiando únicamente el tema, el cual deberá buscar usted mismo, extrayéndolo de las frases personales dadas. Emplee las seis frases que le parezcan más útiles y considérelas como pensamientos alrededor de los cuales erigirá su vida mental y emocional, durante los próximos seis meses.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Está aprendiendo con rapidez la lección del desapego y se va liberando gradualmente de las manos aferradoras de los demás. Así como la Gran Renunciación en la cuarta iniciación llega a ser posible por las numerosas y conscientes renunciaciones menores durante muchas vidas, también los innumerables actos de desapego espiritual conducen

eventualmente a la rotura de ese último hilo que involucra la muerte de todos los apegos de la personalidad. Lo único que queda después, son las relaciones en los niveles del alma. Su tarea consiste en aprender a diferenciar entre los desapegos espirituales y los que está obligado a realizar en los niveles superiores de la percepción astral. El problema del discípulo es llegar a esa etapa donde ningún ser humano lo obstaculice ni detenga y, sin embargo, se conduzca de tal modo en lo que a su actitud respecta, que no perjudique a nadie al retirarse. La demanda de los apegos externos de la personalidad son a menudo tan poderosos que su clamor y vocerío impiden percibir el hilo dorado que nos vincula con otra alma. Estimar demasiado a otra persona puede ser también un verdadero obstáculo. Las cadenas deben romperse, dejando solamente el hilo dorado entre un alma y otra -hilo que nunca se rompe.

Dos cosas quisiera grabar en su mente y le pediría que se dedique a ellas hasta el próximo período.

Primero, profundice el poder de su expresión y empiece a entrenar a otros, mediante un servicio *externo* más definido. Siempre trabajó subjetivamente con otros, siendo uno de sus mayores haberes en el trabajo grupal. Mentalmente es magnético y, debido a que controla su cuerpo astral, no interfiere emocionalmente esa influencia magnética, pues es una costumbre establecida en usted y persistirá; es el resultado de muchos años de reflexión y control mental, además de un entrenamiento académico en esta vida. Durante el resto de su vida trate de ser magnético mediante la palabra escrita, la identificación con quien trata de ayudar y el Poder magnético de su mente, acentuado por su alma y contenido y personificado en sus escritos. Solicito su ayuda para entrenar aspirantes a fin de que lleguen a ser discípulos conscientes. Preste esa ayuda y logrará la utilidad magnética que aumentará grandemente su poder de servir.

Segundo, el siguiente y enigmático mensaje le proporcionará, si emplea la intuición, otra realización espiritual -que logrará rápidamente si existe una correcta comprensión, de lo contrario deberá aprenderlo con dolor y dificultad.

"La llave fue hallada; con la presión de las manos que están al servicio de la luz y con un palpitante y amoroso corazón, se gira la llave. La puerta se abre de par en par".

"El que se apresura hacia la luz atraviesa con rapidez la puerta y espera. La mantiene abierta para los que vienen después. En esa actitud espera.

"Una voz clama: Hermano mío cierra la puerta, pues cada cual debe girar la llave con su propia mano, y por sí solo debe entrar por esa puerta.

"La brillante luz dentro del Templo del Señor no es para todos en el mismo momento o a la misma hora del día. Cada uno sabe cuál es su hora. Su hora es ahora. De manera que cierre la puerta hermano. Recuerde que quienes vienen detrás no saben que la puerta ha sido abierta o cerrada. No la ven. Con esa idea, hermano mío, atraviése la puerta, ciérrela con cuidado y entre en otra etapa del Camino, solo, pero no solo".

Le cambiaré su meditación, porque la meditación grupal está destinada a reemplazar a la individual en la mayoría de los casos. Sin embargo, le daré un breve ejercicio que puede ayudarlo a *exteriorizar* su poder magnético... Práctiquelo cada día con lenta y mesurada

reflexión, sin ningún sentido de apremio; no esté a la espera de resultados, que serán inevitables si el ejercicio se lleva a cabo leal y correctamente.

Establezca una relación más estrecha conmigo, hermano mío. Hay cosas que podría decirle en los momentos de meditación elevada y durante el acercamiento a la Luna llena.

Esto es todo lo que tengo que decirle ahora.

Septiembre de 1937

Hermano de antaño:

En mi grupo de discípulos hay personas que en forma descollante están destinadas a vivir la vida del sannyasin, la vida de quien -habiendo cumplido los deberes del escolar, del ama de casa, del hombre de familia y del hombre de negocios- es llamado a adoptar esa actitud vital y a orientarse hacia otros propósitos y metas que nosotros técnicamente denominamos la del sannyasin o discípulo instructor. En la antigüedad, un hombre así abandonaba su hogar y sus asuntos, caminaba por el mundo siguiendo el fulgor de la luz, buscando al Maestro y enseñando siempre, mientras deambulaba. Actualmente, en la vida de nuestra civilización occidental y bajo la naciente influencia de la nueva era, el llamado es el mismo, pero el discípulo no se ausenta, ni abandona todo lo familiar, ni anula su utilidad externa. Permanece donde se encuentra, continúa cumpliendo su deber externo y físico, pero internamente, se va produciendo un gran cambio y una reorientación definida. Su actitud hacia la vida y sus asuntos se alteran básicamente. La tendencia de su vida interna es ir hacia el *retiro planeado*. Pasa por esa etapa cuando está en el Camino al que Patanjali se refiere, en *Los Aforismos de la Yoga*, con el término "correcta abstracción", distinta del proceso llamado "desapego", porque ese proceso o actividad motivada, se aplica principalmente a la naturaleza astral emocional, a la vida de deseo, cualquiera sea la índole de los apegos o deseos. Es una actividad mental; una actitud de la mente que afecta principalmente la actitud en la vida de la personalidad. No sólo involucra el desapego en la naturaleza de deseos de lo familiar, lo deseado y lo poseído por un viejo hábito, sino también la total adaptación del triple hombre inferior al mundo de las almas.

Aquí los correctos hábitos y actitudes de la vida desempeñan su parte respecto al mundo de los negocios y a las relaciones familiares, permitiendo al sannyasin "seguir por el camino ascendente con el corazón libre y sin apegos", y hace esto mientras ejecuta la correcta acción, mediante el hábito y el deseo correctos, para todos aquellos cuyo destino está unido al suyo. Su alma lo exhorta ahora a que emprenda esta difícil tarea, que constituye el mayor problema de su vida: Permanecer libre aunque limitado; trabajar en el mundo subjetivo, mientras está activo en el mundo de los asuntos externos; lograr el verdadero desapego, aunque da a cada uno lo que le corresponde. El conocimiento de los rayos a que pertenece puede serle de gran ayuda en este proceso de liberación, desprendimiento y renunciamento final.

El rayo de su *cuerpo mental* es el quinto, y debido a que es mismo de su personalidad, debe cuidarse mucho de la cristalización mental y de la indebida influencia de una mente analítica. Este rayo le proporciona habilidad en el campo del conocimiento, pero debe estar equilibrado por el desarrollo de la intuición; le otorga poder para dominar el campo de conocimiento que ha elegido, pero ese poder debe estar equilibrado por un dominio simultáneo del mundo, en el que predomine el amor y la sabiduría.

El rayo de su *cuerpo astral* es el sexto y, como en el caso de I.B.S., su cualidad principal es la devoción y la persistente consagración, pero no el fanatismo. Esta energía tiene un enorme valor para usted porque, en forma curiosa, es el único vínculo que posee con el gran segundo rayo de amor, en esta encarnación particular, pero es un vínculo fuerte y poderoso.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, que, como podrá observar, corresponde también a la línea 1, 3, 5, 7. Esto es algo sobre lo cual debería cavilar y reflexionar, porque el conjunto de las tendencias de rayo constituye su problema, y su energía de sexto rayo es el único factor equilibrador. Sin embargo, hermano mío, en muchos aspectos está bien equilibrado. A usted y a todos los que estudian estas instrucciones les indicaré algo al respecto. El rayo de la personalidad en una vida anterior le dejó hábitos mentales y costumbres arraigadas en sus actividades; introdujo en el ritmo de la vida ciertas tendencias inalterables de las cuales a veces, debemos estar muy agradecidos. Lo mismo le sucede en esta vida. En una encarnación anterior, su personalidad perteneció al segundo rayo, otorgándole una naturaleza profundamente amorosa y comprensiva y el poder de ser *incluyente*, su mayor haber; sirve para contrarrestar las tendencias de primer rayo que tanto predominan en usted en esta vida particular. Le resulta difícil al discípulo que no ve la totalidad del cuadro y solo conoce la cualidad de la vida actual y sus tendencias naturales (debido a la influencia de rayo), pensar correctamente sobre sí mismo.

Por lo tanto, sus rayos son:

1. El rayo egoico ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el quinto Rayo de Conocimiento Concreto.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el quinto Rayo del Conocimiento Concreto.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Magia Ceremonial.

Febrero de 1938

Hermano de antaño:

Se acerca el momento en que este grupo deberá empezar a trabajar con regularidad en el problema de disipar el espejismo mundial. Lo logrará en la medida en que los miembros individuales se hayan liberado o se estén liberando, de sus espejismos personales. En estas instrucciones le señalé que usted era uno de los del grupo que está en cierta medida más libre que la mayoría, de los efectos ennegecedores del espejismo. Le pido que mantenga esa condición para ayudar al grupo y como un servicio grupal. Cuando sea posible realizar este trabajo mundial (lógicamente detrás de la escena), los miembros del grupo deberán adoptar una actitud más rígida respecto a este problema en sus propias vidas, porque - cuando encaren el problema del espejismo en el mundo- los espejismos personales de los miembros del grupo dejarán entrar el espejismo mundial, mientras no exista "rigidez positiva" si puedo emplear estos términos.

Es un trabajo peligroso hermano mío, y lo menciono porque la cualidad de quinto rayo de su mente puede servir a un propósito grupal útil. Usted está en situación de poder erigir un muro protector (no una barrera separadora) alrededor de todo el grupo; lo exhorto a que inicie ahora esta actividad. Puede empezar a preparar el camino para la actividad grupal.

Por lo tanto, le doy una meditación que tiene como objetivo este servicio y quisiera que la practique durante los próximos seis meses, pues fortalecerá su cualidad de quinto rayo, la del conocimiento, y cuando la posea le traerá iluminación. Es esa cualidad que permite a quien la posee, *permanecer firme en la luz y en el ser puro, y llegar a ser el verdadero Observador*. Las facultades de mantenerse firme, con la intención de reflejar luz, de centralizar al yo y de observar correctamente, son esenciales para este grupo.) Deben ser desarrolladas como cualidades grupales, si se quiere emprender sin peligro el trabajo planeado. Usted puede ayudar grandemente a desarrollar estas actitudes grupales, e identificándose con ellas en su propia vida, puede fomentar su desarrollo en los demás. En una carta que le escribí hace más o menos un año, expuse otra razón por la cual debe prestar este servicio especial ¿quisiera releerla?

Una de las cosas que traté de realizar en este grupo de discípulos es hacerles comprender los problemas de la personalidad, indicándoles qué rayos actúan predominantemente, a fin de ayudarlos a subordinar el hombre inferior al hombre espiritual. Sería útil que usted hiciera un estudio de quinto rayo, asimilando, hasta donde le es posible, la información que respecto a este rayo contienen mis libros. También resultaría benéfico si los estudiantes reunieran toda la información posible sobre sus dos rayos principales, teniendo en cuenta el trabajo práctico que deben realizar sobre sí mismos. Esto es para usted de especial valor, porque tanto el rayo de su personalidad como el rayo de su mente, pertenecen a la quinta línea de fuerza. En consecuencia, se le presenta un verdadero problema en lo que a usted respecta, y al mismo tiempo un valioso haber en conexión con el grupo. Puede ayudar al grupo a obtener el equilibrio necesario para el trabajo que debe realizar.

*El Antiguo Comentario*, al hablar del trabajo de aquellos cuyo dharma es disipar el espejismo mundial, emplea las siguientes expresiones:

"Ellos vienen y permanecen en medio de las formas que giran -algunas de rara belleza y otras de horror y desesperación. No miran acá o allá, sino que, con sus rostros vueltos hacia la luz, permanecen. Así, a través de sus mentes afluye la luz pura para disipar las brumas.

"Ellos vienen y descansan. Cesan en sus trabajos externos, se detienen para realizar un trabajo distinto. Dentro de sus corazones hallan el descanso. No van de acá para allá, pero constituyen un punto de paz y descanso. Lo que en la superficie vela y oculta lo real, comienza a desaparecer, y desde el corazón en reposo se proyecta un rayo de fuerza disipadora que se mezcla con la luz brillante, desapareciendo entonces las brumas creadas por el hombre.

"Ellos vienen y observan. Poseen el ojo de la visión; también el ojo para dirigir correctamente la fuerza necesaria. Ven el espejismo del mundo y, al verlo, observan detrás de él todo lo que es verdadero, bello y real. Así, mediante el ojo de budi, llega el poder para expulsar los arremolinantes y ofuscadores espejismos de ese mundo ilusorio.

"Ellos permanecen, descansan y observan. Así son sus vidas y tal es el servicio que prestan al mundo de los hombres".

Le recomiendo que reflexione cuidadosamente sobre estas líneas. No sólo le indicarán el campo de su servicio, sino también la actitud deseada que deberá adoptar en su vida

personal. La mayoría de las personas tienen muchos espejismos en sus vidas y se vinculan con facilidad al espejismo mundial. Usted posee un solo espejismo real en su vida, y no se sintoniza fácilmente con él. Si pudiera ver con claridad el único punto débil en su vida astral, basado en la devoción y la interpretación idealista, trabajaría con mayor poder y libertad.

En cuanto a su práctica de la meditación, siga como antes, pero cuando haya terminado el trabajo de construcción de los símbolos y entonado tres veces el OM, tome como pensamientos simientes los que le doy a continuación y medite sobre los temas indicados a continuación:

1. El poder de permanecer dentro de la luz, que conduce a la correcta reflexión de la luz.
2. El poder de permanecer en el ser espiritual, para enfocar el alma dentro del campo de servicio elegido.
3. El poder de observación, para ver correctamente lo que debe hacerse.

Haga esta meditación con la conciencia enfocada en su mente de quinto rayo, pero poniendo su atención en el mundo astral, en el que su grupo planea trabajar. Al principio esto puede intensificar su propio espejismo, y deberá estar alerta a fin de protegerse de ello. Obtendrá mucho bien si hace un definido y duradero esfuerzo para liberarse de su espejismo (si sabe cuál es y lo enfrenta con precisión), y la oportunidad de hacerlo puede presentarse dentro de pocas semanas. Me pregunto si la reconocerá hermano mío, y si se sentirá espiritualmente independiente para aprovecharla.

Le pido su ayuda en este trabajo preparatorio y también que se ponga en contacto con L.U.T., que realiza un trabajo distinto para mí. Para finalizar señalaré que:

1. La energía de su alma se expresa normalmente por su mente de quinto rayo, y sería inteligente que vinculara esto con mis anteriores comentarios sobre este asunto.
2. La fuerza de su personalidad está enfocada en su cerebro de séptimo rayo.

Septiembre de 1938

Mi hermano de antaño:

Ha vuelto al grupo al que fue originalmente asignado, y esto me alegra, aunque yo y los demás deploramos la causa por la cual tiene ahora que volver. El espejismo en el cual R.V.B. está envuelto, es denso e impenetrable en la actualidad, pero la razón principal por la cual abandonó sus responsabilidades, sus hermanos de grupo y su cargo, fue la necesidad de ciertos ajustes de la personalidad y la rectificación de un serio error cometido hace dos vidas. Cuando se haya agotado su karma y liberado de cierta esclavitud, proseguirá nuevamente su camino. Mientras tanto sus discípulos permanecerán detrás de él, leal y silenciosamente, dándole plena libertad y no obstante, dispuestos a reconocer otra vez las relaciones externa e interna, cuando obtenga la verdadera liberación.

No le dará mucho trabajo retomar los hilos de la tarea grupal, porque durante cierto tiempo se ha interesado en el trabajo telepático, empezando a trabajar con el grupo en el momento en que está entrando en una nueva aventura. No hay antiguas técnicas que dominar, sino una nueva que deben aprender juntos.

La combinación de sus rayos es muy similar a la de R.S.U., pero dado que tiene cuerpo astral de sexto rayo, queda a salvo la situación de la personalidad. Como bien sabe, hay una preponderancia de la actividad voluntad-mente, pero un cuerpo astral poderoso y bien desarrollado le ha permitido expresar la naturaleza amorosa que lo llevó a una elevada etapa de desarrollo en una vida anterior. Esta vida fue equilibradora y, cuando retorne nuevamente, vendrá con una personalidad de segundo rayo, porque el traslado de la expresión de esta vida en combinación con la última, debe dar lugar a la evocación de una personalidad de segundo rayo, inteligentemente equilibrada.

Sin embargo, quisiera señalarle el problema que emerge cuando hay una línea directa de contacto entre el alma de primer rayo, la personalidad de quinto rayo, la mente de quinto rayo y el cerebro de séptimo rayo. Esto hace que realice un trabajo inteligente de alta calidad en la profesión elegida, pero niega la libre actuación de la intuición, que es ayudada porque *en la actualidad* su alma de primer rayo se enfoca en el cuerpo astral, ayudándolo grandemente a que éste se exprese, proporcionándole a usted el poder emocional (si quiere emplearlo) que le permitirá liberar mucha fuerza magnética -si así lo quiere, lo cual es raro. La razón de ello es que -por el definido contacto con el alma- tiende a expresar las cualidades sobresalientes de primer rayo, la soledad, el aislamiento (no la separatividad en su caso, hermano mío, pues no es uno de sus defectos) y la capacidad de permanecer solo e inmovible. Su personalidad, como probablemente lo habrá previsto tiene su foco de expresión en el cuerpo mental. Existe allí una fácil línea de fusión.

Durante el resto de esta vida, debe esforzarse por trasladar el enfoque de la personalidad al cuerpo astral, colmando así de amor la expresión de su vida en forma poderosa e inteligente. Esto producirá también una fusión más estrecha entre su alma y su personalidad.

El único ejercicio de meditación que le daré hoy, lo ayudará en esa fusión y liberación de la cualidad magnética de su vida. Le costará mucho trabajo incorporar en su grupo su aspiración, el contenido de su vida y su conciencia inteligente, y además dominar la técnica de la nueva tarea que el grupo también está aprendiendo. Practique este breve ejercicio y visualización en la conciencia, antes del trabajo y la meditación grupales:

1. Como personalidad entone el OM en el punto *mental* más elevado, haciendo ascender al mismo tiempo la aspiración y la mente hacia el alma.
2. Como alma entone el OM, exhalándolo como voluntad de amar a todos los seres, deteniendo su descenso en el cuerpo astral. Hágalo por un acto de la voluntad y el empleo de la imaginación creadora.
3. Habiendo vitalizado al cuerpo astral e *imaginado* la fusión del alma, de la personalidad y de la fuerza astral, dirija entonces esta triple corriente de energía al centro cardíaco, *precipitándola* allí, si puedo expresarlo así.

Si hace esto todos los días, fiel e inteligentemente, poniendo el poder de su mente detrás del trabajo, observará pronto los resultados, y ciertamente lo notará el grupo.

Tiene mi firme comprensión y amor, hermano mío.

*Nota: Este discípulo sigue colaborando activamente con El Tibetano.*

**S. C. P.**

Noviembre de 1931

Hermano mío:

En forma enigmática le diré: Estudie el significado de la llama y el pabulo y comprenda que para manifestarse la llama, debe haber imprescindiblemente un pabulo. Practique su meditación en forma definida, luego arráiguese a la tierra mediante ciertas actividades específicas, llevadas a cabo hasta su fin. Que su servicio sea de carácter grupal y no tanto un trabajo individual como hasta ahora; recuerde que el don del poder en la meditación y la capacidad de atraer la energía vital que hace que las cosas lleguen a *ser* (y usted puede hacerlo), produce un creciente desapego de las realidades del plano físico y también la interrupción de los contactos inferiores, a no ser que la energía se lleve al plano de los acontecimientos terrenos y se desarrollen en una acción paralela. La facultad "de atracción" empezó a demostrarla en la última primavera, y deberá continuar así.

Durante la meditación eleve su pensamiento al centro laríngeo, la nuca; vitalice cada día ese centro, a fin de que usted lleve a cabo el trabajo y continúe haciendo que las cosas lleguen a ser. No le corresponde aprender a Ser, sino a actuar altruistamente en el plano físico. Siga adelante con el trabajo común rutinario, tal como lo delineé para los miembros de mi ashrama y deje que el diario espiritual reemplace a la palabra hablada. Fortifique el cuerpo físico y aprenda a desligarse de esas obligaciones que otros pueden hacer adecuadamente.

Cuando practica la meditación se habrá preguntado: ¿Qué obstáculo puede ser eliminado? ¿No es esto así, hermano mío? Le responderé: el excesivo análisis de las reacciones que produce en los demás lo que usted dice y hace, y también el excesivo enfoque de su atención sobre los resultados de lo que usted expresa. Sabe cuál es su campo de servicio, por lo tanto, sirva. Conoce sus relaciones grupales en esta vida; ¡trate de relacionarse!

Usted no está muy seguro de cuáles son los obstáculos que existen en su personalidad, ello se debe parcialmente a que su conocimiento de la mecánica de esa personalidad es menor que el de la mayoría de mis discípulos, porque posee menos conocimiento académico. Evite ese espejismo que llega por el conocimiento del móvil puro -que ya lo posee. Su cerebro y su alma están estrechamente aliados. Un cuerpo astral de alta calidad con frecuencia distorsiona la visión que concierne al carácter. Usted ve clara y realmente dónde están involucrados el trabajo del Maestro y su propio campo de servicio. En lo que a usted concierne, no posee todavía una clara visión, sin embargo, el método de un estrecho autoanálisis lo llevaría a la morbosidad. Por lo tanto, conózcase y sirva con completo

autoolvido. No le hable a su personalidad. Reflexione sobre estas palabras o frases enigmáticas, porque encierran para usted la verdad.

Junio de 1938

Le diré, hermano mío, que las instrucciones dadas últimamente contienen aún para usted la enseñanza necesaria que, si la sigue, lo conducirá a la realización. Tengo poco que agregar. ¿Quisiera usted releer a *la luz del corazón* lo que expuse allí? Ha realizado un real progreso en el Camino y están a su alcance el poder de tomar el Reino de los Cielos por la violencia y las llaves para entrar en el reino. Pero este mismo poder acarrea sus propios problemas y soluciones. Sólo una cosa vital se interpone en el camino de una vida de máxima utilidad, y es la cualidad de sexto rayo de su personalidad. Como bien sabe, es el rayo de la devoción, del idealismo fanático, del indebido énfasis que, cuando condiciona a la personalidad, tiende a causar muchas dificultades. La luz menor de ese rayo menor (es en sí divina) puede evitar que llegue a la plena radiación de su alma. Estudie todo lo que pueda encontrar acerca de la naturaleza del sexto rayo. Su etapa evolutiva necesita una personalidad dominante que debe comprenderla si quiere alcanzar la máxima utilidad en mi trabajo. Siga las instrucciones hermano mío. *Podrá* ser utilizado y, cuando disminuya la luz menor, la cualidad de primer rayo de su alma será dirigida acrecentadamente a la tarea de la construcción iluminada, con la ayuda de otras almas. Mucho debe realizarse si el trabajo de la Jerarquía debe ir adelante como se desea...

Usted conoce el trabajo que le corresponde hacer en mi grupo y además sabe que es dual. Puede permanecer en el grupo como personificación de la energía dinámica que, según le dije, hace que las cosas lleguen a ser. También puede permanecer como una torre de fortaleza, y deje que la fortaleza del amor afluya por su intermedio.

Pronuncie diariamente las palabras siguientes, tan a menudo como sienta el impulso y cuando lo decida:

"La fortaleza que obtenga, esa fortaleza soy y doy. La Luz central que tan a menudo alcanzo, la entrego en el Camino iluminado a quienes necesitan esa luz. Trato de recorrer los caminos de los hombres como luz, amor y poder. Mi fuerza y poder y mucho de lo que sé, provienen del lugar secreto. Vivo para otros y debo aprender a perderme en ellos."

Junio de 1934

Hermano mío:

Los próximos meses serán para usted de consolidación interna. Ha elevado su vibración desde mi última instrucción y aprendió y comprendió mucho de lo que significa el sendero interno de la realidad. Tales ciclos de comprensión deben inevitablemente ser reemplazados por períodos no emotivos de crecimiento y asimilación. Quizás, durante estos meses, cesen los momentos elevados y el trabajo siga adelante sin evidente tensión y, en consecuencia, no tendrá momentos de gran trascendencia. Felizmente, es así. La ininterrumpida iluminación espiritual y la sintonización incesante para alcanzar contactos elevados, debilitarían eventualmente al instrumento, de modo que los verdaderos reconocimientos se desvanecerían. Reflexione sobre esto hermano mío, y agradezca los deberes que tendrá en

días futuros: la vida apacible, la firme orientación hacia la luz, la silenciosa comunicación con su alma, el estudio y la reflexión. Tendrán un valor tan real y de verdadera utilidad, como esas horas en que la técnica de la *Presencia* penetró en su conciencia. Conducen a ese momento, donde la técnica es reemplazada por la *Presencia*.

La fuerza ígnea de su vida está ahora directamente dirigida hacia su meta. Nada puede apartarlo. La cualidad dinámica de su aspiración para prestar un servicio útil, indica que las energías fueron dirigidas hacia el deseo o la voluntad de servir. Le aclararé, hermano mío, que estas energías deben ahora ser empleadas en forma distinta y la *voluntad dinámica* debe reemplazar al anhelo dinámico. A menudo confunde a ambos. La *voluntad del alma* debe ser puesta en actividad para fines grupales y no la voluntad y la aspiración de alta calidad de una personalidad consagrada. Reflexione sobre esto, pues su aceptación y comprensión le abrirá una puerta que ha permanecido hasta ahora cerrada.

Enero de 1935

Hermano mío de épocas pasadas:

Le diré que una de las cosas más inteligentes y educativas que ha hecho hasta ahora, es formar este grupo al cual instruye y enseña. Recuerde que su función como instructor no se parece a la de quienes pertenecen al segundo rayo de amor-sabiduría. Posee principalmente la facultad de *despertar*, no la de enseñar. El grupo se reúne ostensiblemente para aprender, y usted le proporciona lo que necesita, pero su principal función es cargar a los miembros del grupo con energía dinámica. Por el poder de *su* alma debe despertar *sus* almas a la actividad *altruista*. Puede llegar a ellos dinámicamente, entonces su orientación nunca será puramente personal. Su tarea será reorientar a las personas. Algunas personas trabajan con grupos y, por medio de la inclusividad de sus auras y la potencia de sus almas, impelen a un gran número de personas a una actitud aspiracional superior y a una corriente espiritual más profunda. Otros tienen el deber de descubrir a los hombres y mujeres evolucionados del mundo, que se hallan ciegos ante el portal del discipulado, sin saber dónde ni por qué están. Entonces, por la potencia dinámica de sus almas, exhortan al alma aprisionada a la actividad viviente, en esas personalidades expectantes. Ésa es su tarea, enseñar y vivificar.

¿Cuál debería ser la nota clave de los meses venideros para usted, hermano mío? ¿Qué palabras le daré que rijan su personalidad hasta el próximo Festival de Wesak, que este año cae en el mes de mayo? Me siento impulsado a darle como nota clave algunas palabras de importancia práctica, y son: *virtuosa bondad amorosa*. Las cualidades de virtud y bondad amorosa marcan la expresión externa superficial (esotéricamente entendida) del alma, y a una persona de primer rayo le resulta siempre difícil expresarlas y por lo general cree que no las necesita y que son innecesarias. La persona de primer rayo ignora con frecuencia que carece de ellas. La bondad interna, dinámica y definida, de un discípulo de primer rayo, puede verse perjudicada por su tendencia a hablar apresurada y rápidamente. La persona de primer rayo está tan segura de su bondad y amor esenciales (y con razón lo está), que juzga a los demás como él es. La recta actitud interna y el amor interno, significan para él más que la expresión externa. Pero las personas menos evolucionadas y las que pertenecen a otros rayos, pueden interpretarlo mal. La potencia de su trabajo es tan real y las oportunidades que se abren ante usted son tan grandes, que si a esa potencia agrega una virtuosa actitud externa de bondad amorosa, puede ser de mucha utilidad. Reflexione sobre esto, hermano de antaño.

No cambiaré su meditación y quisiera que siguiera con la misma hasta el próximo mes de mayo. Es para usted un período preparatorio, en el cual las cualidades de su alma deben ser fusionadas con las de la personalidad. En 1936 y, particularmente, en 1937, si los planes se llevan a cabo como se desea y usted sigue adelante en el Camino, la puerta de la oportunidad se abrirá más ampliamente. Deberá interpretar por sí mismo las palabras que simbólicamente le digo:

"La puerta que está ante usted tiene dos hojas. Una ampliamente abierta, la otra entreabierta. Sólo el amor puede abrir la que está entornada. La otra se abrió por la fuerza de la voluntad -y ésta se abrirá por la atracción del amor. Detrás de esta puerta permanece una *Presencia*, ocultando otra puerta que se abre y da a un campo donde debe prestar un nuevo servicio."

Hay dos cosas hermano mío sobre las cuales nunca insistiré demasiado. Primero, en el futuro deberá trabajar estrechamente con tres personas... Esto ya lo sabe. Segundo, cuide su salud y no cargue sobre sus hombros más de lo que su fuerza puede soportar. Descanse más. Las ardientes llamas del amor y de la aspiración internos consumen frecuentemente el vehículo físico. Inicie un trabajo mayor y viva gozosamente, prestando un servicio amoroso.

Julio de 1935

Hermano mío:

La clave de mi instrucción puedo resumirla mejor con el poderoso mandato: practicar la verdad en todo momento. En la última instrucción le pedí que incluyera en su expresión externa, en el plano físico, esa virtuosa bondad amorosa que los discípulos de primer rayo deben siempre cultivar. Ha tratado de hacerlo con marcado éxito. La práctica de estas cualidades ampliará su esfera de utilidad, porque nada oportunamente apartará de usted a las personas sobre las cuales haga un impacto externo. En vez de eso deberá atraerlas magnéticamente al centro en el cual residen los Maestros.

Le llamo su atención sobre la necesidad de esa veracidad cristalina y esa exactitud precisa, que lo liberará acrecentadamente de la prisión del yo inferior. Las personas que trabajan como usted, podrían hacerlo en niveles definitivamente abstractos de la existencia, pero a menudo les es difícil expresar la verdad con exactitud. Carecen, si puedo expresarlo así, de la capacidad de revestirla con una forma y de construir un cascarón concreto que exprese exactamente la idea. Usted también carece marcadamente de esto. Ha dicho que a menudo, ¿no es así?, le resulta difícil revestir con palabras las ideas que capta y el campo de conocimiento en el cual, en momentos elevados, se encuentra. Esta incapacidad de expresar ideas espirituales con las palabras correctas, tiene lógicamente su contraparte en las limitaciones de su personalidad. El éxtasis del divino conocimiento que alcanza en ciertos momentos y que no puede expresar con palabras, tiene su inevitable contraparte en la exageración de los detalles al describir la vida diaria. Tiende siempre a continuar el éxtasis (que ha conocido en niveles abstractos) en la vida concreta del plano físico. A medida que lo aminora, sobrestimula otros aspectos inferiores de la naturaleza y, por lo tanto, se aleja cada vez más de la verdad.

En el curso del año venidero, hermano mío, asuma la tarea de observar con cuidado todo lo que diga y cada actitud que adopta, a fin de rechazar cualquier tendencia hacia una errónea interpretación emocional. Pero no se sienta abrumado ni desalentado por cualquier descubrimiento que haga respecto a su naturaleza inferior. Si descubriera falta de precisión en relación con los asuntos que afectan al hombre inferior, recuerde que esta inexactitud se debe a dos cosas: Primero, a su poder de trabajar en niveles abstractos, involucrando el conocimiento estático. Este reacciona sobre el hombre inferior y lo inclina a exagerar los detalles y también a destacar lo usual y lo común, y hasta lo poco común y raro. Segundo, a su innata humildad que lo impele a asegurarse constantemente que se halla en el Camino y que todo lo que hace está de acuerdo con el propósito del alma. A usted lo aferra el mundo del espejismo, que es el reflejo distorsionado del mundo de la inspiración (el plano intuitivo búdico), entonces la verdad con su claro delineamiento y detalles precisos, desaparece en las brumas de la ilusión. Luego todos los objetos y asuntos parecen excesivamente grandes, importantes e interesantes. Respecto a la mayoría sucede lo contrario, y todo se empequeñece retrospectivamente y llega a ser demasiado pequeño. De allí el término "exagerado", en relación con la vigilancia que quisiera que mantenga sobre todas las palabras y descripciones.

Esta atención autoimpuesta para lograr verdadera exactitud, debe ser su más rígida disciplina durante el próximo año y, cuando tenga éxito, caminará por un mundo más claro y descubrirá que ha acrecentado potencialmente su poder de servir. Esta incapacidad de visualizar una imagen veraz de las cosas tal como intrínsecamente son, y presentar hechos tal como realmente existen, ha militado contra su poder de materializar lo deseado en el plano físico, causándole mucha preocupación y angustia mentales. Su deseo de ayudar ha sido urgente y su capacidad de materializar lo necesario le pareció inadecuada y a menudo fútil. Ha atribuido esta incapacidad al hecho de que probablemente debe aprender a ser paciente. Pero ésta no es la lección que usted necesita hermano mío. Su punto débil ha sido la incapacidad de definir la visión con exactitud. A fin de hacerlo, debe aprender a practicar diariamente la exactitud en la palabra y en el pensamiento.

Cada período de Luna llena, antes de establecer contacto con el mundo de las realidades espirituales, de acuerdo a las instrucciones, analice el progreso hecho durante el mes a este respecto, recordando que el *éxito inicial* será el reconocimiento de lo que hasta ahora ha sido una inexactitud verbal no reconocida. Poco tiene que hacer (relativamente hablando) para convertirse acrecentadamente en una llama purificadora, por lo cual lo exhorto a hacer lo que sea necesario.

Deje que su meditación adquiera cada vez más la forma de contemplación. Sin embargo, a fin de acrecentar sin peligro la extensión del tiempo, que puede dedicar a la contemplación, debe adoptar una actitud de suave e indesviable intensidad, y no desarrollar más esa intensidad dinámica poderosa que impone siempre una gran tensión sobre las células del cerebro. Su trabajo debe realizarlo en dos líneas:

1. En niveles contemplativos, actuando como alma en sus propios niveles abstractos.
2. Desde esos niveles atraer las ideas y los métodos de trabajo que *deben* materializarse en el plano físico. De allí la necesidad de que se cumpla constantemente la correcta técnica para hablar y se cultive la exactitud y la percepción correcta. Donde existe la costumbre de ser exacto, podrán revestirse las ideas en forma apropiada y verdadera, y con más naturalidad.

Enero de 1936

Mi hermano de antaño:

Poco puedo decirle hoy. Después del Festival de Wesak podrían hacerse los cambios necesarios en el trabajo si usted y los demás de mi grupo justifican una acrecentada atención espiritual. Sin embargo, quiero que sepa que hemos observado el real progreso interno que hizo. Ha pasado a una luz más clara, y debido a ese progreso puede hacerse cargo de una mayor responsabilidad en el futuro, siempre que conserve lo adquirido y no pierda nada de lo que le ha sido revelado. No es tarea fácil la que usted y todos los discípulos se han fijado y ello significa que deberán enfrentar las circunstancias que cada uno ha creado, lo cual implica que la propia vida, el propio medio ambiente, las características y las responsabilidades, deben ser encarados con la verdad. Es una ardua empresa ocuparse del yo inferior con clara visión, ver realmente la vida y el yo y cuidar que no sea mancillada la preciosa joya de la visión, para lo cual usted evidencia una creciente capacidad; sepa que conozco su esfuerzo y su creciente éxito.

En definitiva le pido que estudie y haga un arduo trabajo mental. Esto lo enriquecerá grandemente. Si quiere seguir mis instrucciones estudie nuevamente como ya lo indiqué en el trabajo asignado a mi grupo (usted entre ellos), lo cual bastará para darle el estímulo mental necesario. El esfuerzo para leer, comprender y luego expresar esa comprensión en palabras, ayuda grandemente a manifestar la percepción intuitiva en el plano físico. Esta tarea nunca es fácil para un intuitivo natural como usted, pero le traerá una gran recompensa.

Permanezca durante el año con sus condiscípulos, con renovada fortaleza, conociendo internamente las fuentes de poder. Apelo a la gran comprensión interna de su verdadero yo. Éste es un año de crisis, hermano mío, por lo tanto, un año de intensa presión sobre todos los discípulos del mundo. Necesitarán toda la fortaleza que puedan obtener y el sentido de confianza que proviene del conocimiento de que existen quienes permanecen firmes, aman fervorosamente y ayudan incansablemente. Colabore en esta forma, porque muy bien puede hacerlo.

En el silencio, en la confianza y en la creciente comprensión interna, debe residir su fortaleza y la fortaleza de cada miembro de mi grupo de discípulos.

Junio de 1936

Hermano mío:

Está entrando en un nuevo ciclo, como todos los de mi grupo, para lo cual ha sido preparado y lo merece. El mundo también entra en un nuevo ciclo al final de este año, pero lo hace inconscientemente. Los discípulos entran en ciclos o, más bien, registran sus efectos antes que el resto de la humanidad, porque sus mentes han despertado parcialmente y los reconocimientos subjetivos se registran con anterioridad. Esto debe recordarse y tiene una influencia definida sobre la Ciencia de Previsión.

Mi deseo era asignarle una meditación más elevada y esotérica, pero aún no ha llegado el momento, lo cual dependerá de dos cosas:

La medida de integración grupal que puede lograr este grupo de discípulos de mi ashrama.

El poder del discípulo individual de descentralizarse.

Descentralización es su mayor tarea, como lo es para otro de mis discípulos que trabaja en la solución del mismo problema, pero desde un ángulo de acercamiento totalmente distinto. Debería ser interesante para ambos ayudarse recíprocamente y ver en qué consisten las diferencias y los efectos enteramente diversos, producidos por el mismo punto de vista general sobre los dos distintos tipos de rayo y personalidades. Trataré de ser más claro, pues es algo muy importante.

Anteriormente, no me hubiera sido posible explayarme sobre esto, ya que no hubiera comprendido la verdad de mis palabras y tampoco se beneficiaría con ellas. Recién ahora puedo tocar especialmente sus problemas y los de R.S.U. Sin embargo, usted ha realizado tanto progreso al sobreponerse a los obstáculos, que justifica mi ayuda. No olvide hermano mío que cada discípulo tiene alguna característica principal, que requiere ser trasmutada. Algunos saben cuál es y trabajan para ello, otros se dividen en dos grupos principales. Trabajan arduamente para lograr cambios generales en sí mismos y hacer surgir a la superficie sus defectos, y lo hacen con tanta fuerza que temporalmente obstaculizan su servicio. O si no, se sienten abrumados y deprimidos al descubrir sus flaquezas. Se resienten de verse así obstaculizados, y la energía que deberían dedicar a los procesos de trasmutación la dirigen a sus naturalezas inferiores, con disgusto, auto conmiseración u orgullo herido. Todo esto conduce a perder el tiempo y trae inevitablemente el excesivo énfasis sobre la personalidad. El problema que usted y R.S.U. tienen que tratar y, eventualmente, deben resolver, es sobre todo el de la descentralización. En ambos hay un excesivo énfasis del "yo", el centro de la escena. No le digo nada nuevo con esto, pues ha estado trabajando lealmente para esta descentralización durante un tiempo y realizó un real progreso, y esto se lo dice con alegría su amigo y hermano. El énfasis sobre el pequeño yo está, en su caso, basado en tres cosas:

1. En un conocido sentido de la divinidad, la belleza de la vida del espíritu, la verdad y el poder de su vida de rayo, lo cual se debe a que -en vidas pasadas- el alma ejerció en gran medida el control. Observe mis palabras con cuidado.
2. En el deseo de imponerse a la personalidad y *lograr* que el yo inferior sea en la vida real lo que usted sabe que es en los niveles superiores del alma. Esto se complica por el deseo de que aquellos a quienes usted ama, deberían igualmente reconocer su divinidad, su servicio y su poder.
3. Por ser principalmente astral-búdico -manifestándose como desarrollo intuitivo y elevada reacción emocional- la polarización de su personalidad es emocional, aunque como alma usted actúa en el rayo de poder. Por lo tanto, la consiguiente debilidad reside en la polarización mental. Traté de ayudarlo a corregir esto el año pasado, sugiriéndole que estudiara y trabajara más mentalmente. ¿Lo hizo, hermano mío?

Como he dicho más arriba, R.S.U. tiene el mismo problema, ser el centro en el propio escenario de su vida, pero toda la actitud y presentación de su vida es exactamente el reverso de la suya. Comprendiendo usted en cierta medida la divinidad, *impone* con palabras y deseos sobre su personalidad, lo que cree son efectos de la divinidad. Sobrestima la capacidad de la personalidad, para responder a ello. Como R.S.U. posee la misma medida de divinidad, es tan consciente del fracaso de la personalidad para expresarlo, que se retira en sí misma y (si puedo emplear un término tan poco eufónico) realmente se "revuelca" con un sentido de fracaso. Esta capacidad de ver el fracaso y sentir al mismo tiempo la belleza de la divinidad, se debe a su polarización mental, que le permite dirigir la luz de la mente en dos direcciones. R.S.U. es mayormente una expresión de la mente superior o abstracta, que invade su mente inferior por intermedio del alma. La de usted es razón búdica o intuitiva, que estimula a la naturaleza astral-emocional, por conducto del alma. En estos dos enunciados, usted y R.S.U. tienen el problema claramente definido. La solución para ambos es la construcción del antakarana -en forma segura y definida- más un auto olvido entrenado y cultivado. En ciertos aspectos el problema de R.S.U. es más difícil que el suyo, porque (debido a su sentido de inferioridad, producido por la segunda de las dos facultades de la mente que arroja su clara luz sobre la personalidad) ella se sintoniza con la ilusión del fracaso humano -una gigantesca forma mental- y con su sentido racial de inferioridad. La angustia está profundamente arraigada en su naturaleza amorosa. La suya no está tan profundamente arraigada, porque no se halla tan predominantemente nutrida desde el plano mental.

El camino de salida para R.S.U. es cultivar la alegría, pues trae liberación a otros. Para usted es el correcto control de la palabra y la eliminación de toda referencia a las actividades de la personalidad. Esto no debe lograrlo mediante la inhibición, sino por el desinterés en sí mismo. Si no le resulta clara mi referencia a la naturaleza astral-búdica de su orientación en la vida, considere el asunto con R.V.B. El conocimiento técnico de estos términos quizás no sea adecuado para que los comprenda como es debido. Necesita estudiar para despertar su captación mental, sin perder al mismo tiempo su sabiduría intuitiva. R.S.U. necesita estudiar menos y *ser* más.

El poder puede afluir a través suyo, hermano mío. Como canal, puede ser potente cuando esté menos obstruido. Puede actuar como distribuidor de fortaleza y poder para sus hermanos, una vez que haya salido del centro de su escenario y pueda moverse con mayor libertad en los niveles del alma...

Su trabajo debe continuar en gran parte en los niveles búdicos. El llamado a la meditación que tan constantemente le llega de alguna parte, deberá recibir una respuesta más rápida de su personalidad. Esto es algo que ya ha dominado: la habilidad del alma para llamar la atención de la personalidad, habilidad que es su mayor haber y contribución a mi grupo de discípulos, porque le permite a usted, si lo desea, enviar a voluntad, luz, fortaleza y poder. Siga con este trabajo de atención.

Que la luz del Eterno brille en su camino hermano mío, y que el poder de su alma afluya por su intermedio a su selecto grupo de compañeros, con creciente utilidad. Tal es mi plegaria al incluirlos más estrechamente en mi aura.

Enero de 1937

Hermano mío:

Me hizo una pregunta definida y también mencionó algo sobre lo cual le llamaré la atención, ya que encierra una gran verdad -captada por usted teóricamente-, que puede ser aplicada en forma práctica si así lo desea.

Usted preguntó ¿cómo puede saber con exactitud cuál es mi vibración? Usted responde a cuatro vibraciones que debería estudiar y aprender cuidadosamente para diferenciarlas con precisión en el año de entrenamiento que tiene por delante:

1. Las vibraciones de su propia alma en los momentos de contacto. Éstos son momentos de luz, esclarecimiento y pensamiento liberado, y para establecer ese contacto y expresarlo como tal, deberá trabajar arduamente; estos momentos están libres de ideas, ideales y deseos (aunque sean de orden elevado) de la personalidad y de todo vestigio de amor personal. Pero deben inundar de luz a la personalidad, revelándose usted a sí mismo. Si no lo logran se debe a que se llevan a cabo en un nivel mental demasiado elevado, resultando imprácticos, por ser místicos, abstractos, teóricos y divorciados de toda práctica definida. Acrecientan la responsabilidad y son, por su inutilidad, relativamente inocuos en el plano físico.
2. Las vibraciones del grupo de condiscípulos. Usted siente a mi grupo muy poderosamente, en particular en el momento de la Luna llena. Produce en forma colectiva la expansión del corazón. Creo que esto lo sabe y a veces lo ha experimentado. Deberá profundizar su amor por sus condiscípulos y derribar todas las barreras entre usted y ellos. De no suceder esto, entonces toda la actividad permanecerá en el nivel de la teoría y del razonamiento y no se expresará en forma práctica. Lo que aquí le digo atañe también a todos los discípulos.
3. Siente en particular las vibraciones de dos miembros de este grupo de discípulos, y establece fácilmente contacto con ellos; uno le estimula el centro coronario y el otro el centro cardíaco. Recuerde que el estímulo es una fuerza impersonal y en lo que a usted respecta, el grupo lo aplica inconscientemente y nutre su vida mental más que otra cosa, lo cual significa que la sintonización con estas dos vibraciones acrecienta su vida mental -lo bueno y lo que no es tan bueno. En realidad, los tres forman un triángulo dentro de mi grupo, y esto debe aumentar la interacción del amor. También podría originar una tendencia a separar cuando es manipulada personalmente. Fomente el amor, pero absténgase de sintonizarse con las vibraciones cuando ese vínculo del amor está ausente.
4. A veces siente mi propia vibración. Esto puede ser porque se ha sintonizado con la periferia de mi aura, produciendo la total integración de su personalidad, facilitando también el alineamiento con el alma; o también puede ser que ha establecido un contacto más estrecho, o por la sintonización con la energía de mi centro cardíaco; ¿cómo puede saber usted si lo ha logrado? Sólo por los efectos posteriores hermano mío, no por alguna visión, respuesta o reacción fenoménica. El creciente amor y la comprensión, el desarrollado impersonalismo y la aguda respuesta a la necesidad, serían algunas de las reacciones más reales.

Estudie estas diversas vibraciones practicando el hábito de establecer contacto con ellas en forma deliberada y determinada, sintonizándose en espaciados momentos con cualesquiera de las cuatro vibraciones, anotando los resultados y registrando cualquier respuesta.

Sobre lo que usted mencionó, trato de llamarle la atención en lo siguiente: *Debe saber distinguir entre lo esencial y lo no esencial*. Ésta es una afirmación de una realidad, tiene una significación profundamente oculta y contiene la clave de la vida espiritual y de todos los misterios ocultos. Me complace que haya aislado y formulado con claridad esta verdad. Ahora, hermano mío, empléela como nota clave para su práctica espiritual durante los próximos meses, obrando y viviendo de acuerdo a ella, pero no la *aplique* al *factor* tiempo o a la vida activa en el plano físico, sino a la emoción y al pensamiento. Aplíquela como piedra de toque en todo problema y situación de naturaleza emocional y en toda ilusoria reacción de la personalidad, y observe en qué forma afluirá la luz en todas partes. Por ejemplo, fórmúlese las preguntas siguientes: ¿Esta línea de pensamiento o reacción emocional interna es esencial, o no tiene importancia alguna a la luz de cuestiones más graves y, por lo tanto, no es esencial? Que yo esté de acuerdo o no con las ideas o puntos de vista de otros, ¿depende de las cosas espirituales esenciales o de las no esenciales de la personalidad? Actúe luego de acuerdo a la respuesta que ha evocado al permanecer en la luz de su propia alma. Pregúntese también, ¿mis discusiones y comentarios conciernen o no a las cosas esenciales espirituales?, ¿mis palabras destacan la realidad espiritual de mi hermano o traen a la superficie lo no esencial? ¿Arrojo el peso de mi influencia en bien de los hechos esenciales o fomento lo no esencial y, por lo tanto, innecesario? Podría aplicarse extensamente en forma práctica esta ley oculta, pero he señalado suficientemente lo útil de su afirmación.

No le daré ningún ejercicio esotérico. Ha desarrollado su propia manera de trabajar y de prepararse para la meditación, y eso le bastará por ahora. Las frases ocultas que podrían constituir el tema de su meditación durante los próximos meses, y que contienen la clave para una mayor liberación, son:

"La voluntad dinámica va desde el centro a la periferia y construye el pequeño mundo de la forma -el mundo del yo y lo mío, de mí mismo y de lo mío. Este mundo es una prisión. Oculta una rara belleza; encubre el sonido divino, vela la Palabra encarnada.

"La voluntad dinámica va de lo externo a lo interno. Construye el mundo más amplio de Tú y lo Tuyo, de lo Nuestro y de Él. Las puertas permanecen ampliamente abiertas; brilla una luz; entonces una Palabra puede ser pronunciada y liberarse muchos prisioneros.

"La voluntad dinámica va alrededor del mundo en aras del amor divino. Recorre todo el mundo universal; aclama gozosamente al Todo, la Totalidad, el Uno. Entonces la vida queda revelada. El universo se libera y con él el *hombre*".

Julio de 1937

Su problema es interesante y definido, hermano mío; implica la organización y la correcta relación de los distintos aspectos de las fuerzas de su personalidad y la coordinación eventual con la energía del alma.

Su *cuerpo mental* pertenece al segundo rayo. Como observará, no es común, y hace que la iluminación sea la línea de menor resistencia. Facilita el contacto con el alma, pues para usted la demanda de amor y el aprecio por parte de la personalidad, constituye el problema dominante. Reflexione sobre esto. Significa que se puede confiar que sacrificará todo a fin de que los deseos, la voluntad y el propósito del alma -una vez aclarados- puedan ser realmente cumplidos. Usted no permite que nada detenga su realización espiritual cuando se abre ante sí el camino. Señala además, desde el ángulo inferior, que sacrificará muchas cosas para que las personas lo amen. Esto no tiene importancia en lo que a la persona común se refiere, porque a su debido tiempo e inevitablemente, emergerá el adecuado sentido de proporción. Pero tiene importancia en el caso de quienes están en el sendero del discipulado y enfrentan, en un futuro no muy distante, la preparación para la iniciación. Esté alerta y descubra por sí mismo la situación. La clave para la comprensión consistiría en estudiar si en los momentos de emergencia personal usted sacrifica su sentido de la verdad o sus amigos.

Su *cuerpo emocional* pertenece al sexto Rayo de Devoción e Idealismo, de allí la devoción a los que usted ama, a la verdad y (sin saberlo e inconscientemente) a mí, su hermano e instructor Tibetano. De allí su devoción a la Jerarquía que yo sirvo y también la interacción entre su personalidad y su cuerpo astral, ambos de sexto rayo, que proporciona oportunidad espiritual y constituye también un problema definido.

Su *cuerpo físico* pertenece al dominante tipo de primer rayo. Esto no es comúnmente así, excepto en el caso de los discípulos que pueden construir vehículos de cualquier tipo de fuerza, para enfrentar los casos de emergencia, la necesidad o el servicio en determinada vida. Este cuerpo de primer rayo le permite manejar energía espiritual en el plano físico y también actuar como transmisor y distribuidor de fuerza. Por lo tanto, las fuerzas que debe manejar son:

1. El rayo del alma ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
2. El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.
3. El rayo de la mente ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

Sólo tengo para usted una palabra personal de aliento en este momento, hermano mío. Su sentido de la verdad aumenta rápidamente. Procure que siempre sea así.

Enero de 1938

Hermano de siempre:

Le pediría que estudie las instrucciones dadas hace un año. Al hacerlo, podrá valorar cualquier grado de desarrollo que pudo alcanzar -si estudia con cuidado y comprensión. Además podrá comprobar si ha avanzado como se le indicó. Ha tenido un año para desarrollarse en todos los niveles, y su tarea ahora es equilibrar los diversos aspectos de su vida, de manera que usted pueda construir (con las palabras de las frases esotéricas dadas hace un año, definitivamente elegidas con miras a su futuro progreso) ese mundo más amplio de "Tú y Tuyo, de Nosotros y de Él". Recuerde que puede construir un templo del Señor,

del cual surgirán las Palabras de Poder y liberar a "muchos prisioneros", o una prisión que oculta y no revela, vela y no manifiesta aquello de rara belleza.

Uno de los problemas que enfrentan todos los discípulos cuando son dinámicos y constructivos en todos los niveles (como lo hacen y deben hacerlo), es evitar ser aprisionados por sus propias construcciones y verse limitados por lo que ellos mismos crearon. Deben aprender a vivir con visión en el mundo de las causas y del móvil, adherirse fuertemente a la "intención original"; pero no deben permitir ser desviados por las actividades que iniciaron, o por los detalles que surgieron de su actividad creadora, o por las responsabilidades y obligaciones menores que pueden emerger. Ya sabe a qué me refiero y debe responder acrecentadamente a estas ideas. Mantenga clara la visión hermano mío, y viva sobre la cima de la montaña. Éste es el mensaje que hoy quiero darle a usted y a todo mi grupo de discípulos. Todos viven al borde de nuevos acontecimientos, de crecientes oportunidades, nuevas complejidades y crisis espirituales definidas. Recuerde además las palabras que le dije el año pasado. *Progresamos, por los momentos de crisis que se presentan.* Enfrente esos momentos con desapego, con profunda captación y consagración interna, con comprensión iluminada y no se desvíe de su objetivo básico de servir a la raza de los hombres, al Plan y a Nosotros. Este llamado lo hago a todos mis discípulos.

No le doy una meditación definida hasta más adelante, pero le pido encarecidamente que concentre la atención cada mes en el momento de la Luna llena. Durante toda una semana haga cada mes su acercamiento consciente, dinámico e inteligente y no permita que nada lo interfiera. Será el mejor método para su naturaleza de primer rayo y le permitirá conservar su integridad espiritual; servirá también para despertar cada mes su consagración y su *voluntad* espiritual dinámica, de manera que por su dedicación al servicio, su consagración a la vida de meditación y su comprometida obediencia al alma, pueda avanzar "de fortaleza en fortaleza". Mediante ello podrá (en el apremio de las nuevas empresas) mantenerse siempre en el punto interno de paz, y desde ese centro espiritual desempeñar la tarea diaria, sereno e impávido, manteniendo la conciencia del propósito espiritual siempre en el punto más elevado de tensión. ¿Quisiera emplear en su meditación los siguientes pensamientos simiente?

Marzo .....	Propósito espiritual.
Abril .....	Consagración al Plan.
Mayo .....	Tensión e Intensidad.
Junio .....	Sereno aplomo.
Julio .....	Indiferencia espiritual.
Agosto .....	Comprensión amorosa.
Septiembre .....	Olvido de sí mismo.
Octubre .....	Propósito del Alma.

Enero de 1939

Hermano mío:

Podría empezar mi instrucción citando algunas palabras familiares: "En la quietud y en la confianza debe estar su fortaleza". ¿Ha observado usted alguna vez el significado oculto de estas palabras? Esa quietud se refiere a la condición necesaria del cuerpo astral o

emocional, y la confianza, expresión externa de una fe interna, describe la conducción de la mente. Citando estas palabras, le he dado las reglas de trabajo que deben regir la vida de su personalidad durante los próximos meses. La quietud conduce a reflejar debidamente el tranquilo lago de la vida emocional, y *esto* se hace a la luz del alma. Confianza es la expresión de la fe de la personalidad, puesta en la realidad del alma y el Plan. "Fe es la *sustancia* de las cosas deseadas, la *evidencia* de las cosas no vistas". Estas realidades deseadas, cuando son reflejadas en la naturaleza emocional, evocan la aspiración y desarrollan la fe.

El enfoque de su alma está en el cerebro, por eso (cuando usted encarnó) construyó un cuerpo físico de primer rayo -algo que pocas veces se hace. La energía del rayo de su personalidad está enfocada en el cuerpo astral. Su problema es lanzar la naturaleza de la mente a una mayor actividad, sin desarrollar (al mismo tiempo) la crítica -algo de que usted está ahora relativamente libre, aunque *no* se ha liberado de ciertas envidias de las cuales aún *no* se da cuenta. Usted se ha liberado porque su mente concreta inferior, aunque de buen calibre, está subordinada en su caso a la intuición y al sentimiento. Su tarea consiste en reunir la energía de la personalidad y del alma en la mente y -sin perder nada de su actual capacidad intuitiva y poder para sentir y amar- trabajar desde donde reside el poder mental. Si puede hacerlo, entonces su intuición adquirirá forma y el poder que afluye a través suyo transmutará el sentimiento en comprensión.

Por lo tanto, antes de meditar cada día, le pediré que practique la capacidad de abstraerse en la *mente*. Por lo general se enfoca demasiado alto en la región del conocimiento búdico (prerrogativa de la facultad intuitiva) o si no demasiado bajo, en el reino de la percepción astral. No me refiero aquí a la visión astral o psiquismo, sino a la respuesta a la sensación.

Debe aprender a considerar la mente como un centro de luz pura, a apartar de su conciencia la idea de que la mente es el intelecto y a verla simplemente como un poderoso reflector de la luz del alma, que trasmite la sabiduría del alma al mundo de los hombres. Cuando haya descubierto este centro de luz, la mente, ubíquese en el mismo centro de esa esfera y desde allí continúe con el resto del trabajo que está realizando con mi grupo, después de haber vinculado debidamente alma y cerebro.

El objetivo de su alineamiento será entonces la mente, vinculándola con el alma y el cerebro. Es algo diferente de la presentación común alma-mente-cerebro. Es mente-alma-cerebro. Reflexione sobre esto.

Noviembre de 1939

Hermano mío:

La alucinante vida de hoy que se presenta como un espectáculo necesario, que debe aceptarse por su inevitabilidad, involucra su conciencia. Con ello quiero significar que hay poco de específico y determinado en el espejismo que trata de controlarlo, como sucede generalmente en el hombre de la calle. Lo que lo envuelve a usted es toda la miasma arremolinante, porque -como le dije hace algunos años- su conciencia es predominantemente astral-búdica. Su captación intuitiva de la realidad y de la verdad es mucho más avanzada de lo común. Su respuesta sensoria al espejismo es la misma. Por esta

razón su alma lo ha llevado a lugares donde (la vida competitiva del género humano) su mente inferior debe por fuerza actuar y, de esta manera, la brecha entre los dos factores principales de su vida (la mente intuitiva superior y la naturaleza astral-emocional) puede ser eliminada, permitiendo controlar la mente inferior en forma iluminada y pensar en forma concreta normal. Este proceso no es de ninguna manera fácil, pero un discípulo como usted puede hacerle frente con valentía.

Mi objetivo es hacerle conocer el propósito de la actividad de su vida actual. No es la búsqueda del dinero para vivir recta y correctamente, ni la plena ocupación de su tiempo, ni la posición o el poder. Éstos no son los verdaderos incentivos. El verdadero objetivo de su alma es tender el puente y lograr el control esclarecido sobre una poderosa personalidad y esto lo hará enfrentarse a sí mismo tal cual es y hacer los cambios necesarios. Cuando la personalidad pueda ser valorada con exactitud, cuando sus realizaciones, defectos y capacidades sean correctamente evaluados y cuando la subordine deliberadamente a los objetivos del alma, entonces usted habrá dado un gran paso adelante.

Hermano mío, ya lo está dando. Sus valores son más reales que hace unos años. Las pequeñas amenidades sociales y la elección premeditada de amigos, no rigen tanto sus actitudes, aunque persisten antiguos hábitos. Hace veinte años lo regían las consideraciones sociales, hoy no. Ha sido una lección larga y dura para usted, alcanzar un mejor sentido de proporción, un juicio más correcto y una mayor percepción respecto a las personas y sus valores; esto lo ayudará activamente a disipar el espejismo. Está haciendo un progreso real para vencer el espejismo del mundo social y su lugar y posición en él.

Ha comenzado a pensar en términos de seres humanos, negando así su trasfondo. ¿Le sorprende esto, hermano mío? El espejismo de casta aferra a muchas naciones y a sus pueblos; la guerra actual pondrá fin a esto y de allí surgirá la *humanidad* -íntegra y capaz de actuar en forma humana, libre de las principales tendencias y tiranías del pasado sistema de castas, clericalismo y posición económica. Reflexione sobre esto, porque es algo que usted no ha visto con claridad y su correcta comprensión despejará el camino para un maravilloso futuro. Actualmente se están resolviendo grandes problemas mundiales en la vida de los discípulos del mundo. Ellos responden a las condiciones mundiales en forma más sensible y rápida, y en su consiguiente claro pensar reside la esperanza de la regeneración del mundo. De manera que reflexione, hermano mío, y no pierda tiempo en preocuparse de lo que le pareció una crítica.

*Nota: La incapacidad de aceptar la crítica u hollar con humildad el Camino, ha envuelto temporalmente en el espejismo a este discípulo, cesando el contacto directo con el grupo del Tibetano, decisión tomada por el discípulo y no por El Tibetano.*

**P. G. C.**

Enero de 1936

Hermano mío:

Antes de iniciar el trabajo con usted, procuraré primeramente aclarar dos cosas. No espero ciega obediencia. No es la modalidad de un verdadero discípulo ni tampoco la suya,

y de ello puede alegrarse. Lo que busco es la evidencia de esa experimentación espiritual dispuesta a llevar a cabo, durante determinado tiempo, un ensayo equitativo de esas cosas que no son contrarias a su intuición en desarrollo. Usted va siendo cada vez más consciente de que su independencia espiritual (uno de sus haberes más preciados) puede destacarse demasiado y convertirse así en un obstáculo. Su posición es clara y sólida, pero no reconoce el hecho de que su personalidad no es aún un canal puro; tampoco ha perfeccionado el alineamiento y el ajuste interno con el alma. Hermano mío, ¿no le parece que existe la probabilidad de que su negativa a recibir ayuda externa puede a veces militar contra su progreso? Su extrema cautela quizás conduzca (si la exagera) a un espíritu de aislamiento y separatividad, que puede ser profundamente desastroso para los verdaderos ideales espirituales emergentes.

Siempre hay alguien a quien puede auxiliar y estimular y ayudarlo a ampliar su conciencia. Ése es su constante esfuerzo y realización, pues usted siempre presta servicio. Análogamente hay quien puede darle -a su debido tiempo y lugar- lo que necesita, a fin de posibilitarle el siguiente paso en el Sendero, y esto puedo proporcionárselo si le interesa iniciar, durante más o menos un año, algunos experimentos conmigo y sujetarse a algunos sencillos enunciados de la verdad. Durante el proceso de experimentación ¿podrá cumplir fielmente las instrucciones impartidas? Puede abandonar las experiencias en cualquier momento. No le pido la devoción de su personalidad ni se le pedirá que haga algo sin explicarle al mismo tiempo la razón y la finalidad. ¿Llevará a cabo mis instrucciones mientras trabaja en mi grupo y evitará la crítica y las conjeturas de carácter demasiado analítico, hasta que el tiempo pueda demostrarle el valor de lo que estoy tratando de hacer? Deme dos años, hermano mío, y en ese tiempo podrá valorar lo que yo y el grupo podemos dar.

He querido atraerlo al trabajo grupal por varias razones. Primero, el tipo de mente que posee será de valor para el grupo y puede ayudarme con su capacidad de enseñar, pues es muy versado sobre el aspecto académico del arte divino y tiene mayores conocimientos que los demás miembros del grupo, así como análogamente I.S.G-L. es más profundamente versado en la ciencia de la psicología que cualesquiera de ustedes. Sus preguntas y escritos ocasionales serán valiosos para el grupo.

Segundo, si abandona temporalmente su actitud de aislamiento mental que, en cierta medida está basada en el temor -temor de perder el tiempo cuando capta los errores mentales de los demás- la identificación grupal requerida ampliará grandemente su comprensión. Lea lo que digo en las instrucciones generales respecto a este esfuerzo grupal y trate de colaborar -por lo menos durante un tiempo. El valor del trabajo grupal sobrepasará en sus resultados a la enseñanza que le pueda dar. En la nueva era, que ya está sobre nosotros, todo verdadero trabajo es *trabajo grupal*, subordinándose el individuo al bien grupal. Todavía debe aprender esta identificación. Los miembros de los nuevos grupos deberán aprender a identificarse con la aspiración y la meta subjetivas del grupo, pero no con el aspecto organización, que siempre se mantiene en segundo plano. Esto no será fácil para usted. Los grupos, como los individuos, tienen tres aspectos activos. El de la organización activa externa, nos es muy familiar. Debe conocer el segundo aspecto de la inclusividad grupal e identificarse con él.

Ahora, hermano de tiempos lejanos, le daré la meditación que quiero que practique. Durante seis meses abandone el ejercicio de respiración que estuvo haciendo, lo que denominó aliento abdominal, porque vitaliza principalmente los centros abajo del

diafragma, pero en su caso y en forma curiosa, se vitaliza el centro en la base de la columna vertebral... Trato de despertar su imaginación creadora y liberar el sentido que posee, en ciertas zonas, de fuerza especializada.

Que la luz brille efectivamente sobre su camino y lo conduzca a una creciente utilidad, es el deseo de su amigo y colaborador, El Tibetano.

Junio de 1936

Hermano mío:

Su alma pertenece al segundo rayo y su personalidad al séptimo. Esta personalidad de séptimo rayo le permite trabajar activamente de muchas maneras en el plano físico, uniendo la realidad subjetiva y la forma externa. La sensación de que hay en usted indicios de una actividad de quinto rayo, se debe por lo tanto a que el rayo de la personalidad en su última vida fue la línea de menor resistencia.

Ante todo, hermano mío, quisiera darle las gracias por la forma en que se dedicó a este trabajo y por su colaboración al tratar de fusionar subjetivamente al grupo. Usted ha trabajado bien y tenazmente y, aunque sé que no busca halagos, a veces es de valor saber que nuestros esfuerzos están dando fruto.

De ninguna manera resulta fácil trabajar con mi grupo. Cinco de los seis miembros que en la actualidad trabajan en él son egos de segundo rayo. Esto es interesante, porque indica la predominante facultad del grupo para curar y enseñar, que, en último análisis, son los dos objetivos principales que usted debe captar y comprender. La curación no debe tener, necesariamente un objetivo físico. La forma más elevada posible de curación en el momento actual es la psicológica, que lógicamente produce resultados físicos. Cuando un sanador pueda combinar en sí mismo ambos campos de actividad y producir esa síntesis psicológica y la consiguiente curación física, entonces mucho, mucho más, podrá hacerse.

Tenemos además tres líneas de fuerza de sexto rayo, las cuales producen ese impulso definido que tiende al éxito final, aunque también impele al fanatismo. Debe precaverse de esto, pues para los discípulos en entrenamiento no es deseable el fanatismo. En este breve análisis de las fuerzas de rayo, presentes en este grupo, evidentemente debe encontrar un punto de contacto. El problema de dos de sus condiscípulos, aunque no definitivamente similar, es muy semejante desde el ángulo del alma. Puedo agregar aquí que el punto de evolución de los discípulos y su etapa en el sendero del discipulado es un asunto entre ellos, sus almas y yo, y *no* es necesario comprometer la atención de ninguna otra persona. Es una especulación enteramente inútil de parte de las personalidades. Sólo he llamado su atención sobre estos puntos de relación, debido al valor que tienen en la integración grupal.

No voy a cambiar por el momento su trabajo de meditación. Toma tiempo establecer el ritmo para la meditación y usted no ha trabajado sobre esto durante un lapso suficientemente largo como para obtener sus resultados. El ritmo que debe predominar no es aún el adecuado y no le perjudicará si continúa con estos ejercicios. Esfuércese por aclarar y profundizar su alineamiento entre la personalidad y el alma.

Hermano mío:

Ha trabajado arduamente los últimos seis meses y aunque no quiere que lo aliente, su trabajo fue asombrosamente altruista y quiero que sepa que no me pasó desapercibido. Ha trabajado constante y subjetivamente para lograr la armonía y comprensión grupales; se ha esforzado conscientemente para que la fuerza de segundo rayo influya sobre la cuestión de la integración grupal. Al hacerlo se sintonizó con un problema vital del grupo. Este grupo de discípulos (afiliado a mi Ashrama) no puede iniciar su real servicio hasta que sus miembros individuales actúen con inquebrantable unidad. El problema es ayudar subjetivamente en este proceso con verdadera impersonalidad. Muchos discípulos tienden a hacer que sus mentes concretas presionen sobre estas relaciones y a menudo terminan perturbando su ritmo. Todo lo que se necesita es amor, comprensión y nuevamente amor, seguidos, por el silencio, y usted lo ha intentado con éxito. Siga haciéndolo y mantenga siempre un espíritu alerta para que pueda mantener esa elevada norma.

Hay mucho que realizar durante el año venidero y todo debe ser abordado desde el ángulo del contacto con el alma, seguido por la eficiencia en el plano físico. Ésta es otra cosa sobre la cual quisiera que trabaje durante los próximos meses, porque constituye para usted el siguiente paso en el sendero del discipulado.

Trate de hacer un contacto dinámico con su alma cada mañana (antes de iniciar el trabajo diario), para que el poder y la sabiduría con las que entra en contacto, más la pureza del canal abierto, lo lleven a través de las actividades del día *sin recordar continuamente la necesidad de mantener contacto*. Éste es uno de los primeros pasos en la nueva concepción del ser. Muchas personas *trabajan afanosamente* en la tarea de llegar a ser discípulos. En cierta etapa esto es correcto, apropiado y muy necesario, pero debe ser seguido de un contacto consciente, dinámico y rítmico, cada veinticuatro horas. Entonces el impulso establecido deberá ser suficiente para conducirlo a través de su plena vida de servicio. Una vez al día procure acumular el suficiente impulso, si quiere realizar adecuadamente el trabajo.

Los otros puntos de contacto diarios no están destinados a ayudarlo personalmente, ni son para su propia renovación espiritual. Constituyen los momentos en que usted se sintoniza con la vida mayor de la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo. Quiero que recuerde esto. ¿En qué forma logrará el estímulo dinámico? Ése es su problema inmediato y, a fin de ayudarlo, le sugiero la meditación delineada más abajo:

1. Alineamiento. Realizado conscientemente y lo más rápido posible.
2. Mantenga la mente firme en la luz y enfóquese lo más alto posible en la cabeza, y con sus propias palabras ofrézcase al alma a fin de acumular impulso.
3. Durante tres minutos (pues es un tiempo bastante largo, hermano mío) guarde completo silencio, manteniendo, si es posible, firme la conciencia. Entonces puede producirse el acopio de luz y fuerza espirituales. ¿Cómo se hace? Lo hace el alma, su verdadero yo, atrayéndolo a usted, su personalidad, hacia *sí* -proceso de identificación para el cual usted debe esforzarse. Esto es lo que los místicos de la Iglesia Católica denominan el "verdadero silencio de la unión".

4. Entonces, durante un momento, trate de comprender que lo realizado por el alma es un hecho. Ello involucra la renovada actividad del proceso mental.
5. Empleando la imaginación creadora, haga descender esta electrificación (si puedo emplear tal palabra), estimulación e iluminación al cuerpo emocional, purificándolo y esforzándose por disipar sus espejismos. Proyéctela a través del cuerpo astral.
6. Considere que es, en la conciencia del cerebro físico, el receptor consciente de la fuerza y de la sabiduría que usted necesita para prestar servicio.

Siga su vida, preste servicio y espere los resultados.

Octubre de 1937

Su mente inquisidora, hermano mío, es un verdadero bien grupal, pero cuando está envuelta por la ofuscación o las censurables dudas intelectuales, puede permitir la entrada de fuerzas destructoras. Emplee el conocimiento que posee para hacer resaltar los hechos de los cuales está seguro. Apóyese en aquello de que básicamente está seguro, y recuerde que de la síntesis de las complejidades aparentemente contradictorias, vendrá eventualmente la iluminación. Por lo tanto, hermano mío, ¿qué otra cosa me resta, sino decirle que espere con paciencia? En el entrenamiento ocultista sigue siendo una profunda verdad el antiguo adagio de que el poco conocimiento es peligroso". El sendero que conduce a la omnisciencia está lleno de acechanzas y dificultades. ¿Se ha detenido alguna vez a pensar en las complejidades que enfrentan los Grandes Seres al ocuparse de una humanidad que cambia constantemente? Los principios son eternamente los mismos, pero las técnicas y los métodos de presentación varían con cada ciclo, porque el equipo receptor del hombre se altera y mejora constantemente. Este mejoramiento no significa necesariamente un tipo de alumno más dócil sino, a menudo, lo contrario. El Instructor no sólo tiene que inculcar la antigua verdad en forma nueva, sino que debe neutralizar los arraigados hábitos de pensar y la impaciencia de una mente demasiado ávida.

Medite sobre los temas sugeridos a continuación:

- 1er. mes - El empleo de las manos en la curación.
- 2do. mes - El cultivo de la paciencia en el diagnóstico.
- 3er. mes - El factor tiempo en la curación.
- 4to. mes - La abstracción oculta de la personalidad durante la curación.
- 5to. mes - El reconocimiento del karma en la curación.
- 6to. mes - La interacción del amor en la curación.

Sugeriría que, después de cada reflexión mensual, resuma en seis afirmaciones breves y concisas las conclusiones a que ha llegado.

Marzo de 1938

Mi hermano de antaño:

Le pediría que dirija la mirada, el ojo de la visión espiritual interna, hacia los últimos ocho años, a fin de que sepa que durante ese tiempo le sucedieron tres cosas:

1. Su orientación hacia la realidad se ha estabilizado; va definitivamente hacia su meta y nada puede detenerlo. Su progreso puede ser demorado por las circunstancias y la fragilidad humana, pero nada puede evitarlo.
2. Lo que depende de su personalidad (en usted y en los demás) está básicamente debilitado, y aprendió a sentir esa "divina" desconfianza hacia las reacciones del pequeño yo y sus actitudes. Estaba usted muy seguro de su propio punto de vista hace ocho años, particularmente en el propio sector de su vida y entrenamiento.
3. El significado de una paciente espera, en relación con las personas íntimas, sus clientes, sus condiscípulos y yo, se está aclarando fuertemente en usted y es una de las primeras lecciones que un discípulo debe dominar.

Las implicaciones de estos tres desarrollos y sus efectos sobre su vida diaria, en su oficina, hogar, medio ambiente y grupo, están ahora muy definidas y quisiera recordárselo. Sabrá en su fuero interno la razón por la que le llamé la atención sobre estos pasos de progreso. A veces es de real valor para un discípulo resumir lo realizado y aceptarlo.

Siempre sobreviene un nuevo ciclo después de un momento de reconocimiento y de conclusión, y está ahora entrando en tal ciclo. Por lo tanto, esté preparado para una visión profunda y un nuevo ciclo de pruebas. Quizás me pregunte hermano mío, en qué debe consistir esa preparación. Para usted debe ser un constante "permanecer en el ser espiritual", que en su caso (debido a afiliaciones de rayo) significa permanecer en la radiación del amor -amor que no vacila ni permite que reacción alguna de la personalidad empañe su brillo. Me refiero aquí al amor y a la paciencia del alma y no a cualquier expresión emocional de un cuerpo astral bien desarrollado, que usted sin duda posee. Un cuerpo astral así, debidamente disciplinado, se convierte en un canal para el alma, y es un bien grupal de importante utilidad.

Anteriormente le di algunos pensamientos simiente como germen de su meditación. Lo hice con un propósito en mi mente. La meditación a menudo es considerada el medio para establecer contacto con el alma. Sin embargo, la gente olvida que este contacto se produce con frecuencia por una actitud reflexiva interna de la mente, por una vida dedicada al servicio y al altruismo y por una determinación de disciplinar la naturaleza inferior, para que llegue a ser un verdadero canal para el alma. Cuando estos tres métodos de desarrollo son plenamente expresados y se convierten en tendencia de la vida o en hábitos permanentes, entonces la meditación puede ser llevada a otro nivel de utilidad y a servir como técnica para el desarrollo de la intuición y la solución de los problemas grupales. Sobre este empleo de la meditación quiero llamarle la atención y ésta es la finalidad que buscaba cuando elegí los pensamientos simientes a principios de este año. Ahora le pediría que reflexione meditativamente sobre las seis preguntas siguientes, basadas sobre esos pensamientos simientes, y las responda mensualmente durante los próximos meses.

1. ¿Por qué las manos son los centros distribuidores para la curación, y qué simbolizan?

2. ¿Cuáles son los tres puntos principales a considerarse en todo verdadero diagnóstico?
3. ¿A cuál de los cuerpos afecta principalmente el factor *tiempo* y por qué?
4. La "abstracción oculta" tiene lugar en dos direcciones, en lo que respecta al paciente, ¿cuáles son éstas? y ¿qué se abstrae?
5. ¿Cree usted que el karma del hombre debe conducirlo inevitablemente a la curación física en esta particular encarnación?
6. ¿Qué aspecto del amor emplea el sanador cuando se ocupa del paciente?

Encontrará estas preguntas de absorbente interés y merecedoras de su atención como tarea preparatoria para el futuro trabajo de curación, para el cual debe prepararse a fin de desempeñar una parte prominente. Espero que podamos empezar pronto este trabajo grupal, si el grupo continúa con su tarea de integración y adquiere ese espíritu tranquilo, libre de toda crítica e indebidas dudas y se exterioriza hacia los demás con amor.

Le indicaré ahora la naturaleza de los cinco rayos que lo condicionan actualmente. Conoce dos de ellos -el segundo rayo de su alma y el séptimo de su personalidad. De muchas maneras conoce más del rayo del alma que a usted lo condiciona, que del séptimo rayo de su personalidad. El conocimiento de este último lo obtendrá por el arte de curar, pues su alma ha llevado a su personalidad a la correcta línea de actividad.

Su *cuerpo mental* es de quinto rayo. Esto es definitivamente lo que podría llamar un "residuo" de la personalidad de quinto rayo, en la que actuó en su encarnación anterior. Esta mente de quinto rayo le otorga su naturaleza inquisidora e investigadora, una de sus características sobresalientes -un gran haber cuando es correctamente empleada, y principal problema y verdadero impedimento para la afluencia de la luz del alma, cuando se destaca demasiado. Hace pocos años se encontraba en ese estado.

Su *cuerpo astral* pertenece al sexto rayo, uno de los factores que lo vincula tan estrechamente a varios de sus discípulos. Habrá notado que los dos rayos mayores que lo rigen son los mismos que los de R.S.W. Observará la poderosa parte que puede desempeñar en esta vida si la fuerza o influencia que fluye a través suyo, por intermedio de su naturaleza emocional, es correctamente dirigida por su alma, por pertenecer a la misma línea de energía del alma, 2,4,6, la línea de menor resistencia para la fuerza del alma.

Su *cuerpo físico* de séptimo rayo debe facilitarle la expresión del propósito de su personalidad en el plano físico. Por lo tanto, en lo que a usted respecta, debe considerar las siguientes fuerzas de rayo:

1. El rayo egoico ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El rayo de la personalidad ..... el séptimo Rayo de Orden o Magia.
3. El rayo del cuerpo mental ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden o Magia.

Es de valor que los discípulos estudien qué rayos están representados en el equipo de su personalidad. Le llamo la atención sobre esto y sobre las implicaciones basadas en el hecho de que tres de los rayos de sus tres cuerpos corresponden secuencialmente a los tres planos en los tres mundos, donde actúa su personalidad.

Noviembre de 1938

Hermano mío:

Comienzo mis instrucciones agradeciéndole la entereza con que ha logrado la tan necesaria integración grupal. Aunque no se dé cuenta, ha servido bien al grupo. Lo observé y lo sé. Pocas veces hago una pausa en mi vida activa para decirle a un discípulo que ha obrado bien. Sin embargo, me detengo para decírselo con toda premeditación.

El grupo debe iniciar su servicio de curación a fines de otoño. Para entonces ya habrán asimilado y comprendido las cosas esenciales del trabajo grupal. Usted será más receptivo a mis sugerencias que hasta ahora, porque trabajó arduamente en la tarea de lograr una sumisa obediencia espiritual. Esto fue muy difícil porque su personalidad es analítica. Ahora recibirá la enseñanza con sensible obediencia e integridad espiritual, lo cual hace siete años le hubiera sido absolutamente imposible. Procure conservar estas cualidades.

Le expondré un serio problema hermano mío, y lo puedo explicar de la manera siguiente: Las reuniones grupales no son convenientes para los discípulos en las primeras etapas en que trabajan juntos. Sólo sirven para fomentar reacciones de la personalidad. ¿Cómo y de qué manera puede reunirse el grupo, como unidad, para el futuro trabajo de curación? Debe considerar cuidadosamente esta pregunta, y le pido que reflexione acerca de las siguientes posibilidades:

1. Que el grupo se reúna a ciertas horas y en determinados días. Cada miembro debe realizar, por sí solo y donde se encuentre, el trabajo requerido.
2. Que el grupo lleve a cabo el trabajo cada mañana durante la meditación matutina, cada miembro en su correspondiente lugar, sabiendo que en los planos internos la ecuación tiempo no cuenta.
3. Que el grupo pueda reunirse (el mayor número posible) físicamente para el trabajo de curación, pero no entablar conversaciones y cambiar ideas personales, para no perjudicar su utilidad.

En mis últimas instrucciones le aconsejé considerar la naturaleza, las cualidades y los atributos de los rayos de que su equipo carecía. ¿Lo hizo como debía? Como bien sabe son: primero, tercero y cuarto, o los rayos de poder y de inteligencia activa y el rayo que da esa habilidad en la acción que produce el conflicto que conduce a la armonía. Es muy sólida la comprensión de los rayos que constituyen su equipo para esta vida, pero debe saber cuáles son los atributos necesarios de que carece para lograr la realización. Posee cuatro tipos de energía de rayo que actúan plenamente a través suyo. Le resulta fácil manifestar el amor, aunque se traba a sí mismo en forma considerable, debido al excesivo énfasis sobre el aspecto sabiduría del amor. Esto impone cierta dureza en sus relaciones con sus allegados y seres queridos. ¿Le sorprende esto, hermano mío?

El séptimo rayo, al cual pertenecen su personalidad y su cuerpo físico, le imparte el deseo de emplear las manos y determina el trabajo que debe hacer en su vida, pues las manos son los agentes del mago y usted se halla definitivamente en el Sendero del Mago Blanco. Su cuerpo astral de sexto rayo le proporciona su idealismo, y la centralización de su mente de quinto rayo ha determinado la forma de encarar mentalmente los problemas y las personas, pero carece de ciertas cualidades que complementarían la expresión de su vida y redondearían su naturaleza. Necesita ser más *hábil en la acción*, y *enfocar la voluntad* más firmemente para poder comprender, lo que pondrá en actividad una mayor cantidad de células cerebrales, ejercitando las cualidades de tercer rayo. Reflexione sobre esto, pero no lo tome demasiado en serio.

Siga con la meditación grupal junto con los demás miembros del grupo, y considere detenidamente los pocos cambios que hice. Agregue una breve meditación. Ha sido proyectada en relación con su naturaleza mental de quinto rayo, y le pido que la practique cuidadosamente... Que la paz lo acompañe, hermano mío.

Mayo de 1939

Hermano de antaño:

Una de las cosas que dentro de dos o tres años emergerá como parte del servicio al que usted contribuyó, será el profundo conocimiento adquirido por los esoteristas y el renovado interés en círculos ortodoxos, respecto a la enseñanza sobre los rayos, las glándulas y los centros. Le pido que permita infiltrar lentamente (si puedo emplear tal término) este conocimiento en su conciencia y allí -sin ninguna tensión o presión- será asimilado gradualmente. Luego se convertirá en parte integrante de su conocimiento científico, equipo mental y técnica de servicio, para que instintivamente esté disponible. Recuerde que el conocimiento intelectual, penosamente adquirido, debe transformarse en factores creadores instintivos, hasta que llegue el momento en que el hombre pueda recibir la iniciación. Los hechos esotéricos aprendidos y el conocimiento mental adquirido, deberán quedar con el tiempo bajo el umbral de la conciencia, del pensamiento y del conocimiento, y constituir parte integrante del entero hombre, análogamente a como la naturaleza instintiva animal o la reacción de la mente, ante los hechos presentados por los cinco sentidos, queda bajo el umbral de la conciencia animal, pero en protegida disponibilidad.

El verdadero sanador (y usted puede con toda seguridad llegar a serlo) debe estar tan centrado en la percepción superior y percibir tan sutilmente las necesidades y el estado de la persona que debe ser curada, que su reacción ante la situación y la ayuda necesaria será automática, intuitiva y, por consiguiente, digna de confianza. El verdadero sanador también correlaciona y emplea las diferentes ramas del arte de curar -esotérica y exotérica, ortodoxa y experimental. No debe limitarse a una sola manera de servir o a un solo método establecido de curación. Quisiera también que reflexione sobre esto.

Estudie cuidadosamente el empleo de las manos en la curación. He hecho varias insinuaciones en mis libros sobre el tema y hay mucho sobre la "aplicación de las manos" en las doctrinas dadas por la Iglesia, como también en la enseñanza oriental sobre los mudras o el empleo de las manos en el servicio ritualista. Busque todo lo que pueda respecto a las manos. Más adelante le indicaré la futura aplicación de la ciencia de las manos y le daré más instrucción sobre la finalidad de los centros que hay en las manos

referente al arte de curar. Mientras tanto, reúna toda la información que pueda sobre el asunto, y preséntela en forma que esté a disposición del grupo.

No le asigno otro trabajo ni meditación especiales. Su tiempo está plena y constructivamente ocupado, hermano mío.

Enero de 1940

Hermano mío:

Existe en el centro de su vida astral un espejismo obstaculizador y, como en el caso de su hermano de grupo..., me resulta difícil denominarlo. El suyo es opuesto al de él; sus dos naturalezas son también muy distintas. Trataré de explicarme. Usted se ocupa en el plano físico de cuerpos y mentes angustiados. También trabaja en los niveles del alma con pensamientos y conceptos y asimila además el conocimiento interno y oculto, por ser el camino que eligió en esta vida. Por lo tanto, su mente activa e inquisidora está decidida a prestar servicio y a adquirir el conocimiento. Puede alcanzar grandes alturas en su vida interna. El servicio, asiduamente prestado, lo hace descender a las profundidades del vivir humano. Sin embargo, el espejismo del desapego, que lo conduce a las separaciones personales de su vida interna, impide que el alma se exprese plenamente y logre la tan necesaria fusión. La palabra que podría traer luz a usted y a..., es *identificación*. Por medio de esa identificación el alma se unifica con todo lo que respira. Lo que obstaculiza a... es distinto de lo suyo. Su mente es más activa que la de él y no está sujeto a las consideraciones sociales. La intuición de él es más aguda y sensible que la suya. Sin embargo, ambos necesitan identificarse más íntimamente con la humanidad y liberarse del espejismo de la preocupación por lo que sucede en los niveles superiores de la conciencia, e interesarse más por las reacciones en los planos donde se expresa la personalidad.

Creo que mi diagnóstico le sorprenderá. La realidad es que deberá mantener sus actividades mentales, despreocuparse totalmente de la búsqueda de la verdad y la significación oculta de la vida, pero, *en su caso*, trate de unificarse más con sus semejantes por intermedio del cerebro y de los contactos en el plano físico. Quizás me refiera a una creciente habilidad en la actividad dual del faro de la mente. Procure que ambas se conviertan en dos haces de luz, con los cuales debe trabajar acrecentadamente, y que se equilibren entre sí. Cuando lo estén, desaparecerá el espejismo.

*Nota: P.G.C. sigue siendo uno de los trabajadores en quien puede confiar El Tibetano.*

**R. S. U.**

Noviembre de 1931

Hermano mío:

Tengo algo que decirle al entrar en este período de mayor utilidad y acrecentado servicio. Conoce muy bien su debilidad y su fuerza. Poco puedo decirle al respecto. Su fracaso se debe a que no aplica el conocimiento a las circunstancias. En lo que a los aspirantes respecta, con frecuencia la debilidad principal reside en determinado cuerpo, y la suya consiste en que no disciplina el cuerpo físico y en la incapacidad de aplicarle sus

ideales cuando es necesario. A menudo lo trata demasiado bien, otras veces lo alterna con periodos donde el elemental físico es tratado con excesiva dureza. Si puede aplicar un tratamiento parejo y un método equilibrado para resolver el problema de su físico, mucha luz y conocimiento afluirán a su conciencia cerebral. Esto queda en sus manos y yo poco puedo hacer. Pertenece usted principalmente a la línea ocultista. Trabaja con la energía efectiva, y mentalmente está muy bien controlado y coordinado. Deberá trabajar con el cuerpo físico y emplearlo en la tarea que tiene que realizar, pues precisamente allí se introduce el obstáculo. Tiene ante sí una valiosa oportunidad y lo merece. No se deje desviar y cultive esa entereza que constituye uno de sus bienes más vitales.

Quisiera señalar una cosa: al observarlo esta semana cuando practicaba sus ejercicios de respiración, noté que el aspecto dilatación del pulmón está indebidamente marcado, y que se esfuerza demasiado al hacerlo. La fuerza y la sutileza del proceso de pranayama reside en el poder del pensamiento detrás del acto de respirar, y de ninguna manera en la dilatación o depresión del torso. Todo ello lo resume el aforismo, "la energía sigue al pensamiento". El efecto principal debe producirse en los nadis etéricos que subyacen en los nervios y no en la actividad de inhalar y exhalar de los pulmones. No obtiene los resultados debidos... Debe trabajar mayormente con individuos y dedicarse a la tarea de solucionar los problemas de la vida; posee suficiente fuerza y ha obtenido experiencia en muchas vidas como para darla a los demás. Puede acrecentar este trabajo si encara con firmeza, seriedad y perseverancia, el cuerpo que lo obstaculiza.

Junio de 1933

Hermano mío:

Últimamente ha hollado con mayor rapidez el Camino ascendente. Su horizonte es por lo tanto más amplio y su perspectiva más impersonal. Muévase constantemente y no se deje vencer por la inercia que lo obliga a arrastrar los pies. El trabajo que se debe realizar se acrecienta continuamente, hermano de antaño, para el cual lo necesitamos en forma más dinámica que hasta ahora. Capte la idea y permanezca firmemente conmigo en el trabajo que intento realizar. Está dispuesto a aportar su sabiduría y poder a fin de instruir y enseñar cuando surja la necesidad...

En los primeros trabajos de meditación se le dijo que pronunciara la Palabra Sagrada siete veces consecutivas. Quisiera que emprendiera ahora un séptuple trabajo sobre los centros, porque le será de ayuda para realizar alguna tarea sintética. No lo delinearé detalladamente porque está planeado para satisfacer la necesidad individual y como no es conveniente que lo lean todos, lo omitiré. Recibirá las instrucciones necesarias directamente. Sígala con cuidado y vigile la vitalización del cuerpo físico como consecuencia, y prepárese para el servicio acrecentado a medida que pasa el tiempo.

Usted aporta una sabia enseñanza al grupo, una sabiduría divorciada de toda crítica, acompañada también por la reticencia del oculista entrenado. Esa facultad la posee usted y F.C.D., en gran medida. Hermano de antaño, dé su sabiduría con inteligencia, sensatez y sin temor. A muchos de mis discípulos les hago ver el aporte específico que pueden hacer al grupo, al cual los afilié, para que con deliberación y conocimiento, puedan dar constantemente en las líneas indicadas y contribuir a la vida grupal. Poseemos el don de *ser*

esas mismas cualidades personificadas y además el don de comprender que si personificamos en cierta medida algún atributo divino -grande o pequeño- podemos actuar como un canal para transmitirlo desde un centro mayor. Ésta es la base de la doctrina de los Avatares o Divinos Mensajeros. Deben ser mejor comprendidos el don de *Ser* y el de *transmitir* deliberadamente calificados poderes.

Le daré una breve frase mántrica que tiene el significado de una dedicación:

"Me sumerjo en el océano de la sabiduría; vengo de allí trayendo para mis semejantes el conocimiento de sus misterios".

Durante los próximos meses, trate de comprender no sólo el camino que un discípulo debe seguir, sino también de conocer más profundamente la técnica para comprender el corazón del hermano, estudiando la dualidad de las energías de rayo (los rayos de la personalidad y del alma), que hacen de él lo que es en esta encarnación.

Junio de 1934

Mi hermano de antaño:

Durante los últimos seis meses hizo grandes esfuerzos, y el trabajo de refinar los vehículos va a la par. Tiene varios meses más de arduo trabajo, antes de que la personalidad esté a la altura de las exigencias futuras, pero su devoción y humildad, su clara visión y su sabiduría son de tal naturaleza, que se puede esperar que lo logrará.

Hay dos aspectos de un espejismo incipiente -vestigios tenues y nebulosos- que deben ser vigilados cuidadosamente para que no se trasformen en una espesa nube entre usted y el sol. No los especifico, porque podría precipitar la nube. El espejismo no se disipa prestándole mucha atención. Desaparece por el poder de la meditación clara y firme, liberándose de la autoatención. ¿Puede captar el significado de esa frase paradójica? Me refiero a un confuso espejismo que quizás nunca le cause dificultades, siempre que no busque el auto reconocimiento y que ame con propósito puro a todos aquellos con quienes entra en contacto.

Su trabajo de meditación y el foco de su atención, durante los próximos seis meses, consistirá en acrecentar su conocimiento del alma. Tiene un problema interesante y poco común; se basa en el hecho de que su conciencia se traslada todo el tiempo de la mente inferior a la superior, pero pocas veces hace contacto con el punto intermedio, el del alma en su propio particular nivel. El asunto es así hermano mío:



Al construir el antakarana en esta etapa, se produce una brecha en el tramo donde se halla el alma y usted salta de la tríada inferior a la superior, lo cual significa que debe tender un puente desde el punto más elevado de la tríada inferior al punto más bajo de la superior, la Tríada espiritual. Por lo tanto, debe practicar con cuidado un ejercicio elemental -el alineamiento del alma y del cerebro, por conducto de la mente. Practíquelo durante un tiempo con comprensión antes de la meditación matutina. Haga su meditación breve y

rápida. Tiene el hábito de cumplir con los tres "puntos sagrados", mañana, mediodía y atardecer. Le sugeriré que en esos intervalos, durante las actividades diarias, cambie considerablemente su método y trabaje con el *color* más que con las formas de las palabras, tales como pensamientos simientes o ideas. Usted es un ocultista nato y tiene la llave del reino de las ideas, pues posee en su mente las palabras contenidas en muchos libros. Por lo tanto, le sugiero el siguiente proceso:

1. Pronuncie el OM.
2. Dedique algunos minutos para lograr el correcto alineamiento, y entonces:
  - a. Visualice en la meditación matutina un loto de color rosa intenso. Constrúyalo con cuidado y a medida que el corazón del loto se va abriendo, vea surgir un haz de luz color rosa (no roja) que lo envuelve a usted y a sus discípulos.
  - b. Repita en la meditación del mediodía el mismo trabajo simbólico, pero esta vez con un loto de color amarillo.
  - c. Vuelva a repetir el proceso en su meditación vespertina, sólo que esta vez el loto es de color azul eléctrico intenso, y en el corazón hay un sol dorado.
3. Emplee después la frase mántrica que le di en mi última comunicación, meditando sobre su significado.
4. Vincúlese, como lo hace habitualmente, a quienes recuerda siempre en su meditación, enviándoles fortaleza y luz, sabiendo que usted es un intermediario.
5. Cierre con la invocación que conoce y ama tanto:

"Que los Santos Seres, de Quienes soy discípulo, me muestren la luz que busco y me den la poderosa ayuda de Su compasión y Su sabiduría. Hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en el corazón de quienes viven en el Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes el yo es uno. Que esa paz sea con nosotros, que ese poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su estrella."
6. Emita el OM.

Le pido particularmente que haga de su diario espiritual un documento más vital, más organizado y fácilmente disponible para la enseñanza de otros. Tiene muchas cosas interesantes en él. Sin embargo es algo caótico y las ideas que contiene son difíciles de comprender. ¿Quisiera hacerlo en forma más correlativa, sintética y legible, para que las ideas así ordenadas y presentadas puedan servir a otros estudiantes? Usted posee mucho conocimiento ocultista que impartir, y cuando aprenda a expresar por escrito ese conocimiento, entonces surgirá el verdadero servicio que debe prestar... Dé lo que tiene que ofrecer, lo cual será mucho cuando aprenda a exteriorizar sabiamente su conocimiento.

Hermano mío:

El desaliento va cundiendo en su vida y siente desagrado interno por sí mismo y un sentimiento de fracaso que -si persisten- puede perjudicar lo que está construyendo tan bellamente. Los efectos de esos pensamientos no son constructivos. ¿De dónde viene este desaliento?

Se debe a la comprensión de que su conocimiento interno sobrepasa su utilidad externa. Surge de la inteligente percepción de que los mundos internos contienen cosas de gran interés que usted nunca evoca ni aplica en el plano físico, y así es. Usted es un estudiante ocultista profundamente versado, y capta las realidades ocultas internas, excediendo la del estudiante común. Todo ello es introversión, porque no lo exterioriza a fin de ayudar al mundo; acumula y acopia, y si no lo emplea definitivamente puede producir una condición difícil de cambiar más adelante. ¿Cuál es la causa de esta condición, hermano mío?

Le diré con franqueza, son tres cosas, y sé que agradecerá cuanto le diga al respecto. La prueba que tiene ante sí es saber cómo empleará la información que le dé y los conocimientos que adquiera:

1. Su sentido interno de inferioridad (herencia racial) es un obstáculo definido. En su tarea como ejecutivo en una gran ciudad, pierde en gran parte este complejo de inferioridad, porque ve los frutos de su trabajo, pero en la vida sensible de los planos internos, sucumbe constantemente al mismo, y es tan grande y rápida su reacción a la verdad y a las realidades internas, que absorbe inmediatamente más de lo que puede utilizar. El brillante caleidoscopio de la verdad que presiente y con la cual entra en contacto, casi lo marea.
2. Su cuerpo físico lo obstaculiza. Ha heredado (para cumplir responsabilidades kármicas) un cuerpo de tipo eslavo-semita que no es de muy alta calidad, con cierta mezcla latina. Esa herencia le da firmeza y persistencia en el camino; lo hace sensible a las cosas del mundo místico; le proporciona también su amor a lo bello y el desarrollo del corazón. Le ha revelado algo del misterio del dolor y del sufrimiento, pero le dio también un cuerpo físico que heredó el poder de *resistencia* y la capacidad de *aislar* el mundo externo del mundo interno de expresión. Además lo ha dotado de un cuerpo de átomos algo pesados e inertes, que sólo pueden ser energizados para iniciar esa fina actividad con la que usted sueña, mediante un enorme esfuerzo y una drástica disciplina autoimpuesta. De allí la tarea que el alma ha elegido para su personalidad, que implica servir, apela al corazón y, al mismo tiempo, es tan necesaria que por fuerza demanda sus mejores esfuerzos.
3. La tercera causa de la dificultad reside en que no emplea constructiva ni externamente el conocimiento que adquiere en la meditación, en la amplia lectura y la constante reflexión interna.

Me llamaron la atención sus informes de meditación. Hermano mío, hace constante contacto con la fuente de sabiduría y extrae de ella. Su intuición está despierta, su poder de interpretar los símbolos es poco común y su comprensión del plan sintético de la Gran Logia Blanca es real. ¿Y de qué utilidad es para los demás? Usted se parece a un depósito

colmado hasta el tope, del cual no extrae lo necesario para satisfacer la necesidad de los resecos campos circundantes. Todo se desborda y se pierde.

Esto debe corregirlo, hermano mío. Una de las primeras cosas que debe hacer es aplicar el conocimiento y la información ocultista, almacenados en su mente subconsciente, expresados únicamente en su diario espiritual y en sus informes de meditación. No me refiero aquí a la vida diaria, sino a que sepa apreciar inteligentemente la verdad que posee, la riqueza de información esotérica que se pierde, produciendo condiciones que lo conducirán a una eventual dificultad astral. Se esfuerza por vivir la vida y servir, y quisiera que ese servicio fuera nutrido por su conocimiento esotérico y por su cabeza y no simplemente por su corazón. Es esencial extraer de esa reserva para que su vida como esoterista sea fructífera... Por lo tanto, ¿qué haremos?

Primero, en vez de meditar constantemente, emplee ese tiempo en ampliar y escribir las ideas que recibió, de modo que puedan utilizarlas los demás y llegar así hasta quienes necesitan ayuda... Dicho simbólicamente, lo que voy a decirle está contenido en un antiguo *Libro de Reglas* para discípulos, de la época del primer Patanjali:

"La puerta se abre al mundo de lo que puede conocerse. Se abre desde el aspecto mental. Una vez abierta, cae sobre el pensamiento la llovizna de lo que puede conocerse. La otra puerta se abre por medio del profundo deseo. Se abre al mundo que todos los hombres conocen. Cuando ambas puertas se abren de par en par, el discípulo cumple el propósito del Señor de la Verdad. A través de la puerta más lejana caen las gotas de lluvia sobre su corazón. Él vierte la lluvia de lo que puede ser conocido sobre el mundo de aquello que los hombres conocen. Así pueden llegar nuevos pensamientos a los corazones de los hombres, así nuevas flores de ideas traen belleza a las polvorientas llanuras de la tierra".

Siga su camino en paz y con comprensión hacia los pies de los Grandes Seres.

Julio de 1935

Mi hermano de antaño:

...la última vez que me comuniqué con usted le di mucha instrucción. Ahora le daré poca, porque tiene aún que aplicar la ya sugerida. Ante todo tienda a la sencillez. La fertilidad de su mente es un don grande y útil, adquirido durante muchas vidas de conocimiento práctico. Un jardín fecundo y una exuberante selva, son dos expresiones de la fertilidad, pero uno es bello y la otra necesita cuidado -que debe ser iniciado por un definido proceso de destrucción.

En los últimos meses fue utilizado para iniciar un trabajo que puede ser de real servicio y lo hizo bien, posibilitando la futura revelación. Ha estado bien y se lo agradezco, hermano mío. Sé que no espera reconocimiento alguno, pero siempre los instructores del aspecto interno lo expresamos cuando es merecido. Por lo tanto, le diré que su trabajo fue reconocido.

Internamente tiene mucho que hacer antes de que podamos valernos al máximo de usted. Procure por lo tanto hacer tres cosas:

1. *Olvídese de sí mismo.* Su constante costumbre interna de autodesprecio indica que se concentra demasiado en el pequeño yo. Obstaculiza su trabajo e impide ejercer una mayor influencia al considerarse fracasado y al mismo tiempo no da esos pasos que lo llevarán a un real éxito -pasos que anteriormente indiqué. Por un lapso, hermano mío, pierda de vista el factor tiempo *como totalidad* y durante tres meses viva un día y cada hora a la vez, lo más bella y altruistamente posible.
2. El aspecto sabiduría está altamente desarrollado en usted. *Que el aspecto amor del segundo rayo tenga ahora mayor influencia.* Usted y F.C.D. tienen que invertir las tendencias de la vida, Él desarrolló mucho la naturaleza amorosa, y debe aprender a expresar la sabiduría con más efectividad. Usted expresa fuertemente la sabiduría y debe aprender a amar con más amplitud y sin temor, como hace ahora. El trabajo como ejecutivo ha hecho surgir su sabiduría latente. El trabajo que lleva a cabo en mi grupo y en el nuevo grupo de servidores del mundo hará surgir ahora los profundos recursos de su corazón. Reflexione sobre esta sugerencia.
3. *Ayude más determinadamente* en el trabajo... *Puede* proporcionar lo que se necesita si se olvida de sí mismo y aprende a trabajar con alegría. El trabajo del servicio gozoso ¿no es acaso la clave para usted, hermano mío? ¿Puedo pedirle que cultive el espíritu de alegría? Si proporciona una ayuda más definida y trabaja como se le indica, significará para usted una gran liberación. Puede ayudar en el trabajo con su sabiduría y madura experiencia.

Aténgase al simple delineamiento que le indiqué en mi comunicación anterior. No puedo cambiárselo todavía, porque no aprovechó la ayuda que traté de darle. No se desaliente y avance gozosamente en el Camino. En estos fatídicos días no se pueden perder esfuerzos en la autointrospección y el análisis demasiado íntimo, lo cual conduce a la desconfianza.

Enero de 1936

Lo único que intento hacer en este momento, hermano mío, es darle una meditación, y le pido que la practique hasta nuevo aviso. Le daré también seis pensamientos simientes para la meditación. Por lo demás, mis anteriores recomendaciones quedan en pie, y su futura utilidad en la expansión espiritual venidera depende de que trate de olvidarse de sí mismo y que aplique correctamente el amor -permitiéndole amar con más facilidad. Estudie mi última comunicación sobre este tema y preste un servicio práctico, amoroso, eficiente y regular.

El progreso realizado para expresar externamente su conocimiento interno ha sido indebidamente lento. Si le dedicara una actitud correcta y más enfocada, podría dar un salto hacia una luz más clara y una vida más eficaz. Frecuentemente le he dicho, su nota clave para el futuro es *disciplina* y más *disciplina*. El camino para la liberación consiste en subyugar el cuerpo físico a su voluntad, imponiéndole un destacado y ordenado ritmo. Por lo tanto, si tiene suficiente interés por los posibles resultados, podrá hacer los reajustes necesarios e imponer las medidas disciplinarias requeridas. También sabe cuáles son ¿y no es acaso simplemente la imposición de ciertas reglas en la vida diaria, tan sencillas que no evocan su voluntad? Anhele evocar su voluntad dinámica por la práctica de la siguiente meditación.

1. Después de un alineamiento efectivo y de centrar la conciencia en la mente, proceda de la siguiente manera:

OM

- a. Emita el OM como el alma en su propio mundo, empleando la imaginación creadora.
  - b. Emita el OM como alma, imponiendo su propósito sobre su mente.
  - c. Emita el OM como alma, controlando el cuerpo de deseo.
  - d. Emita el OM como alma, energetizando al cuerpo etérico con la fuerza de la voluntad del alma.
  - e. Emita el OM nuevamente, pero esta vez con la colaboración de la personalidad, energetizando al cuerpo físico para que inicie la correcta acción. Haga esto muy lenta y cabalmente, consagrando el pensamiento plenamente en cada una de las cinco etapas.
2. Visualice la naturaleza inferior, elevándola a la conciencia del alma.
  3. Medite durante quince minutos (nada más) sobre los seis pensamientos simientes. Esta meditación debe ser dinámica y breve. Si la emplea así, puede irrumpir a través de las obstrucciones y "allanar el camino" para que afluya la voluntad dinámica, hasta ahora ineficaz.

1er. mes ..... Mi alma tiene un propósito, un poder y una voluntad. Los tres son necesarios en el *Camino de la Liberación*.

2do. mes ..... Mi alma debe fomentar el amor entre los hijos de los hombres, y es su principal propósito. Por lo tanto, *quiero amar y hollar el Camino del Amor*.

3er. mes ..... El propósito de mi alma debe demostrarse por medio del fuego. Lo que obstruye y obstaculiza debe desaparecer ante el poder de Dios. Ese poder soy yo. Por lo tanto, huella el *Camino hacia la Tierra Ardiente*. Allí los obstáculos desaparecen.

4to. mes ..... Mi voluntad es una con la gran Voluntad de Dios. Esa voluntad me pertenece hoy en los planos de la tierra. Me lleva al grupo de mi Maestro y a prestar servicio. Por lo tanto, huella el *Camino del Servicio*, después del festival del fuego.

5to. mes ..... Me consagro a cumplir el propósito del plan. Mi único propósito es la voluntad de Dios. No busco otro camino, sino el *Camino de la Realización Divina*. Me pierdo en el grupo que trata de desarrollar el plan.

6to. mes ..... El *Camino del Sacrificio* es eternamente el *Camino del Gozo*, el cual conduce al Lugar de la Paz. La paz de Dios se logra perdiendo de vista al yo, viendo únicamente lo que *debe* ser hecho y hacerse hoy.

Junio de 1936

Mi hermano y amigo:

Mucho de lo que he escrito a S.C.P. es también de primordial importancia para usted. No haré referencia a ello aquí, porque tengo otras cosas que decirle. Lo insto de todo corazón (que lo envuelve en constante amor) a apartar su atención de usted mismo y a no preocuparse tanto de su fracaso por lograr la realización. Reconozca el fracaso, si lo hubo, y luego mirando la luz y con una sonrisa en los labios, dé la espalda a ese fracaso y siga adelante con firmeza.

Le resulta difícil a D.A.O., un miembro de mi grupo de discípulos, aprender la lección de la autodisciplina, embargándola el espejismo del temor a la autoridad. Pidió permiso para abandonar el grupo y que alguien actuara en su lugar. Le sugerí que simplemente considerara su suspensión de todo esfuerzo grupal y del así denominado control que ejerzo, y que durante un año reflexione cuidadosamente antes de llegar a una decisión final. Para probarle a usted que su fracaso es básicamente superficial le pido que me preste un servicio definido. No se lo hubiera solicitado si hubiese fracasado. Le ruego que durante un año se haga cargo del trabajo de D.A.O., ocupe el lugar de ella en mi grupo y ayude a mantener la integridad de la relación grupal. No es la primera vez que lo hace, por eso pensé inmediatamente en usted. Aunque intuitivamente mi mente decidió pedirle este servicio, tengo dos razones para ello. Usted posee seguridad de tacto y está libre de espejismos, algo que tanto necesitan en mi grupo los asociados inmediatos de D.A.O. En cierta medida usted sucumbe al espejismo del fracaso, pero muy pocas veces al espejismo que concierne a los principios del trabajo grupal. Confío que dará lo necesario. Además tiene una claridad de visión real y constructiva en esos casos en que no está involucrado el amor de su personalidad. Donde lo está, tiende a sobrestimar a los seres queridos y a preocuparse demasiado por ellos. ¿No es verdad, hermano mío?

Sin embargo, en este caso su visión será clara y real. De modo que ocupe el lugar de D.A.O. y dé lo mejor de sí en esta situación, pero no abandone su propio lugar en mi grupo.

El concepto que tiene D.A.O. de la libertad -como sucede con todos estos conceptos- puede actuar como una prisión. Su idea de la libertad puede ser una cadena que la aprisione, lección que debe aprender. El servicio que presta en mi grupo es secundario al amor que siente por su propio progreso, y tendré que indicárselo. Ningún discípulo que trabaja en un ashrama es totalmente libre. Cada uno está unido a sus condiscípulos por un vínculo egoico. La responsabilidad aceptada y las relaciones kármicas reconocidas, no pueden dejarse de lado con ligereza y finalmente deberán cumplirse. La disciplina de la vida grupal es para vivir en forma más elevada que cualquier idea autoimpuesta respecto a la vida y a la verdad. Cuando un discípulo ve y relaciona su "dharma" individual y su responsabilidad grupal, entonces puede emprender la correcta acción.

¿Quisiera ayudarme en este problema? Sé que lo hará, hermano mío, y ¿quiere aceptar esto como evidencia de mi fe y confianza y también de la innecesaria ansiedad astral que constantemente sufre?

Además le voy a pedir que haga una pequeña tarea personal. Sírvase releer todas las instrucciones que recibió y anote la información específica que le di sobre sus actividades

en el plano físico. Luego observe lo que logró hacer y lo que aún le queda por hacer. Esto lo ayudará a renovar sus esfuerzos para dominar al cuerpo físico, vehículo que le trae más dificultades, y puede ser dominado mucho más fácilmente que los cuerpos astral o mental. Sin embargo, este cuerpo en esta encarnación le acarrea grandes problemas. Si lo dominara, su trabajo seguiría adelante.

Enero de 1937

Hermano:

Comenzaré con una palabra de aliento. Este año ha progresado y ha pasado de una condición relativamente estática a otra de creciente sensibilidad y desarrollo. En el pasado le indiqué sus fracasos y, con frecuencia, tuvo usted que analizarse a sí mismo y reprocharse, llenándose de gozo al observar su desarrollo y creciente capacidad para progresar. Le diré que tres años atrás consideré su situación con cierta duda respecto a si había alcanzado o no, su punto más elevado de realización para esta vida, y si (por el resto de sus años en la tierra) retendría, simplemente lo que había adquirido. No fue una realización fácil, hermano mío, dado el equipo con que emprendió el sendero hace tres vidas, pero no indica su mayor posibilidad, la cual deberá fundarse en el trabajo realizado en su última vida en la tierra. Avance ahora con amor, hacia mayores alturas de realización, olvidándose de sí mismo, y conviértase cada vez más en una torre de fortaleza y en una fuente de sabiduría iluminadora para sus discípulos.

Tengo dos palabras para usted. Una basada sobre las instrucciones que le di en el pasado y que resumiré diciendo: Someta su vida en el plano físico, a la disciplina autoimpuesta; adhiérase a esa disciplina a toda costa. Usted mismo puede delinear esa disciplina adecuadamente. No es necesario que yo lo haga.

El segundo mensaje concierne a su comentario respecto a que había permitido que su vida estuviera regida por la conveniencia y el hábito, pero no por la planificación. Le pediría que reflexione profundamente sobre esta frase y que aplique y eleve el concepto a la vida superior de servicio, no sólo a una vida disciplinada, ordenada y regida por su propia planificación impuesta, sino a ese servicio al cual está consagrado este grupo de discípulos. Esto saca el tema del nivel de la vida de la personalidad y hace que su vida mental abarque la vastedad de *nuestro* plan.

Esto lo saben todos. Su teoría es buena y sana, pero su práctica debe ir a la par de la teoría si este grupo quiere emprender el verdadero trabajo mundial. Debe tener lugar un rápido ajuste y una nueva dedicación y alineamiento de manera que, mano con mano, hombro con hombro y los ojos fijos en la misma visión, enfrenten *juntos* la vida y sus vicisitudes, y allanen así recíprocamente el camino. Esto no siempre sucede.

Por lo tanto, hermano mío, deje que el *plan* moldee su vida y sus actividades y que la disciplina produzca el instrumento necesario para el trabajo que debe realizarse. Actualmente, grupos de discípulos están siendo entrenados en el trabajo telepático, prestando tal servicio al mundo -una pequeña réplica del trabajo que la Jerarquía lleva continuamente a cabo en las mentes de los hombres. Cuando comience a hacerlo podrá trabajar para cambiar las condiciones y afectar a ciertas vidas. Este trabajo no será verdaderamente posible donde existen la crítica, la autoconmiseración y la palabra errónea, pues una persona basta para impedir que afluya el pensamiento grupal. Por lo tanto le pido

a mi grupo de discípulos, que este año se prepare para ampliar el servicio que debe prestar y que cavile profundamente sobre el trabajo de transmitir el pensamiento como servicio mundial.

Las frases esotéricas que usted debe considerar son:

"El anteproyecto fue presentado al Maestro artesano y, el plan, en todos sus detalles, estaba desplegado sobre el tablero. En la Cámara Intermedia esperaban quienes debían construir el Templo de acuerdo al proyecto presentado.

"Pero el plan no estaba completo. No se tenía conocimiento de los cimientos sobre los cuales debería erigirse el Templo, y estaba ausente quien lo buscaba y quien lo tenía. El Maestro artesano esperaba.

"El que buscaba el conocimiento necesario y guiaba a los que sentaban las bases para la construcción posterior, dormía, dormía y se divertía en la planicie externa. Sin embargo, a toda hora su pensamiento estaba enfocado en la Cámara Intermedia de los artesanos que esperaban, y entonces recordó. Su alma por momentos se cernía sobre el anteproyecto en la habitación interna y miraba el rostro del Maestro artesano. Y el Maestro seguía esperando. Luego recordó y se inició el trabajo activo."

Julio de 1937

Hermano mío:

Usted tiene, como a menudo le dije, sólo un grave problema en relación con su cuerpo físico. Permítame indicarle las fuerzas de los rayos que lo rigen y creo que ello iluminará su problema.

Su *cuerpo mental* es de primer rayo y esto le permite ser un verdadero estudiante de ocultismo. Su contacto con el alma es tan definido y real que su cuerpo mental no erige barrera alguna entre el alma y su personalidad o entre usted y sus condiscípulos. Siempre comprende mentalmente y es incluyente. No digo en teoría, sino de hecho. Pero su *cuerpo astral*, pertenece también al primer rayo, acontecimiento excepcional que raras veces se produce. Aquí es donde se introduce el sentido de separatividad, porque esa tendencia de primer rayo le produce dos cosas:

- a. Nutre su sentido de separatividad y tiende a aislarlo.
- b. Fomenta su temor al apego.

De este modo está a menudo emocional y astralmente desapegado y aislado de quienes lo aman y también de sus semejantes. De allí que haya un continuo conflicto entre su alma amorosa y su vehículo astral aislado y solitario. La solución aparecerá inmediatamente con toda claridad.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo. Reflexione, por lo tanto, sobre las relaciones internas y el efecto externo de sus fuerzas de rayo, tales como se indican a continuación:

1. El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

2. El rayo de la personalidad ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.
3. El rayo de la mente ..... el primer Rayo de Poder.
4. El rayo del cuerpo astral ..... el primer Rayo de Poder.
5. El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Como observará, su alma tiene mucho que ver con las líneas de energía definitivamente relacionadas con el primer rayo: 1-3-7. En consecuencia, se sentirá alentado al ver también que la vida amorosa controla su trabajo y servicio. Me di cuenta de ello y ¿le parece que lo halago o estímulo, hermano mío? Quizás hago ambas cosas. Reflexione sobre estos hechos en los meses venideros.

Enero de 1938

Mi hermano de antaño:

¿Qué podría decirle? Usted no sentiría ningún respeto por mí si no le recordara la necesidad de someter su naturaleza inferior a la disciplina, pues no sería un verdadero amigo e instructor. Si se lo recuerdo, acrecienta su responsabilidad, y esta acción no es la de un verdadero amigo e instructor.

Los discípulos entran en el aura de la Jerarquía en forma definitiva. Usted es un discípulo. Los discípulos evocan en nosotros, los instructores en el aspecto interno de la vida, muchas y variadas reacciones. A veces, cuando observamos a algunos de ustedes, nos damos cuenta que antes de otorgarles nuestra plena confianza, debe transcurrir mucho tiempo; primero, todos deben alcanzar la sabiduría, la integración y el contacto con el alma. Cuando algunos penetran en la luz jerárquica, sabemos, al estudiarlos, que aunque haya contacto y conocimiento hay también ambición, violencia y egoísmo, y que estos defectos deben ser neutralizados y subyugados antes de poder actuar con libertad, por parte nuestra y de ellos. Otros, siendo benevolentes y poseyendo una elevada y suave vibración, son débiles y están llenos de temor, apenados o abatidos por la preocupación, y debe enseñárseles el camino de la fortaleza y del desinterés divino, antes de que su servicio pueda estar a la altura de la demanda. Aun otros llegan a nuestra esfera de influencia ya integrados, sabios, dignos de confianza, pues poseen un porcentaje de capacidad mayor de lo común para servir y ser útiles. Su poder de vivir, influir y servir, es muy grande. Sin embargo, alguna parte de su naturaleza es débil y se expresa en forma limitada. Esa debilidad podría ser fácilmente contrarrestada si hay suficiente deseo y una voluntad espiritual iluminada -cualidades innatas, pero no aplicadas. Usted es uno de estos discípulos, hermano mío y camarada de larga data. Su mayor obstáculo reside en su cuerpo físico, que rechaza la disciplina y se resistió hasta ahora a todos sus esfuerzos. Esto lo sabe, y cuando se refiere a ello lo hace con un sentido de ciego fracaso. Por lo tanto, ¿en qué forma puedo ayudarlo, puesto que *conoce* las causas de las dificultades, los obstáculos que se interponen para una influencia mayor y la índole del problema que tiene que resolver?

Lo único que puedo hacer es decirle que una vez que haya puesto su naturaleza física en línea con la exigencia de su alma, tendrá mucho más para dar que el discípulo común. Posee sabiduría y mucha experiencia, individual y racial. Posee un profundo amor y teme exteriorizarlo, en consecuencia no lo expresa como debería, obstaculizando y restringiendo su trabajo de ejecutivo. Posee una madura comprensión esotérica que le sería de gran ayuda a otros. Tiene radiación magnética, pero hay siempre otra etapa, más allá de la cual parece

no poder ir -etapa donde interviene el cuerpo físico, que se niega a convertirse en un ininterrumpido canal para la expresión de la belleza y la radiación internas.

Se le ha señalado esto y rogado llevar este aspecto de sí mismo en línea con la demanda espiritual y también se le indicó el campo más amplio de servicio que podría abrirse ante usted si decide cumplir la tarea; o negarse a emprenderla, haga como mejor le parezca. Quizá, más adelante, verá un pronunciado cambio -pleno alineamiento e intensificada radiación.

Le pediría que dedique mucho tiempo (por lo menos una hora) cada domingo, a hacer contacto con mi aura y, por intermedio de ella, con el aura de la Jerarquía. Los resultados de este esfuerzo deberían ser vitales y de importancia a fin de resolver su problema. Lo dejo con las últimas palabras de las frases ocultas que le di hace un año:

*"Luego recordó y se inició el trabajo activo."*

Espero que pronto pueda pronunciar estas palabras en lo que a usted respecta y no las anteriores, "y el Maestro artesano esperaba".

Enero de 1939

Mi hermano y amigo:

¿Qué puedo decir que ya no le haya dicho? Sólo recordarle el hecho interesante de que todas las fuerzas de su personalidad pertenecen a la primera gran línea de poder, de aislamiento y de separatividad. La única influencia de segundo rayo por cuyo intermedio llegará el amor, es su alma, y quizás interprete erróneamente las implicaciones concernientes. Por eso, su vida de amor depende de la amplitud del contacto con su alma, que debe mantenerse vivo y vital, de lo contrario predominará la idea de la personalidad, el deseo de *alejarse* a las personas, el sentido de aislamiento y el orgullo predominante. La dificultad se agrava debido a que el rayo que rige a su raza y también a su personalidad, más fuertemente de lo que cree, es el tercero. Por lo tanto, la milenaria separatividad de su trasfondo racial acrecentará su idea de apartarse de todo contacto de la personalidad. Únicamente le hará ver el espejismo de que los únicos contactos posibles para usted son los alcanzados por intermedio del alma. Si fuera así hermano mío, ¿para qué permanecer en un cuerpo físico, pertenecer a un grupo de discípulos y ser tan querido por quienes lo circundan? Sus condiscípulos lo aman y le dan todo lo que pueden del amor de sus almas. Quienes están cerca suyo en el plano físico le dan amor y devoción de la personalidad. Lo primero lo acepta con orgullo y comprensión; lo segundo lo rechaza con orgullo y sin comprensión.

Antes de que pueda reclamar las plenas prerrogativas de un discípulo aceptado (y usted lo es), debe penetrar detrás de la pantalla o cortina de su personalidad, y ser consciente de cuán violentos son sus sentimientos respecto a las diferencias raciales, posición social, diferencias de clase y afectos de la personalidad. Existe en usted algo que casi llega a ser un odio inhibido. Eso es parcialmente racial, europeo y en parte un sentido totalmente innecesario de inferioridad social y personal. Usted mismo trata de asegurarse de que todo

esto *no* existe. Se niega a reconocerlo premeditadamente. Se dice: yo soy todo amor y comprensión porque soy un alma. Muy frecuentemente es un alma y la influencia que ejerce es la del alma. Pero detrás de todo hay un punto ciego. Éste es análogo al espejismo de "enterrar la cabeza en la arena" y negarse a aceptar las limitaciones de su personalidad en estas líneas. Con su sabiduría y su contacto con el alma, podría, si quisiera, fácilmente resolverlo.

Le hablo con toda franqueza hermano mío, porque confío en usted y sé que confía en mí. También confía en el amor que sus hermanos de grupo le profesan.

Su problema debe ser encarado en forma distinta de como lo encaran sus condiscípulos. Es mucho más difícil por el hecho poco común de que su cuerpo astral es de primer rayo. El rayo de su personalidad, el tercero, está centrado en su cuerpo astral, aumentando sus poderes y espejismo y el aferramiento que tiene sobre usted. Su problema es atraer la energía del alma con tal poder que expulse la fuerza de primer rayo, lo cual le proporcionará un cuerpo astral de segundo rayo al terminar esta encarnación.

La meditación que le daré está basada en las palabras "como un hombre piensa en su corazón, así es él". Por lo tanto, quisiera que reflexionara detenidamente sobre las diferencias que aparecerán en la expresión de su personalidad si poseyera un cuerpo, astral de segundo rayo. También deberá escribir un artículo *para mí*, donde haga resaltar las características de un cuerpo astral de segundo rayo. Luego se esforzará cada día por desarrollar estas cualidades de segundo rayo, aplicando los métodos de amor, contacto, atracción, comprensión, simpatía y compasión, de segundo rayo. Su equipo carece totalmente de las dos últimas cualidades, y su carrera como ejecutivo intensificaron necesariamente este defecto. Recuerde que no dije que carecía de amor. En el pasado, acostumbraba a complementar este defecto mediante la apreciación intuitiva de la gente, pero últimamente se ha endurecido en cierto aspecto -la simpatía- y se cristalizó en un molde racial que no le pertenece, basado en el desarrollo del centro cardíaco que, hasta ahora, sólo se ha abierto en dirección a su propio pueblo y hacia la Masonería.

Haría bien en dedicar diez minutos cada mañana al ejercicio que aquí le delinearé... Luego busque el alineamiento cerebro-mente con el alma, y vea afluir el amor del alma a su personalidad, trasmutando sus fuerzas y actuando en el plano físico, lo cual se expresará como amor de la personalidad, animado y dirigido por el amor del alma. ¿Visualiza esto, hermano mío, como lo veo yo? El perfecto amor rechaza el temor. Su personalidad no está en la línea del amor sino del poder. Teme al amor y a su expresión. En este enunciado le he dado un indicio sobre el problema de su alma.

Sus condiscípulos lo aman y lo amarán cada vez más. En la actualidad usted no permite que lo amen, tampoco los comprende, y los interpreta mal. Cuando hay poco amor verdadero, hay poca real comprensión. Cuando usted actúa como alma ama mucho y en forma muy impersonal. Sin embargo, no es todavía un Maestro, por eso es incapaz de amar impersonalmente sin herir. Por lo tanto, también tiene necesidad de amar personalmente. Lo ayudaré donde pueda y le daré mi amor personal -mi amor impersonal siempre lo tuvo.

NOTA: *Nada ha impedido que este discípulo colabore activamente con El Tibetano y con el grupo de Sus discípulos*

## D. P. R.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Durante años ha trabajado firmemente y con ciertos altibajos. Cuando un aspirante al discipulado trabaja así, su vida tiende a orientarse hacia la luz, y se convierte en un hábito constante y fijo. Esto debe ser un consuelo en esos momentos de desaliento que experimentan a veces los aspirantes.

Debido a esta firmeza es ahora posible entrenar su intuición de manera que al volver a hollar el sendero en otra encarnación, su vida terrena comience con esa actitud alineada que le permitirá obtener una casi inmediata iluminación.

Adquirió experiencia en el Camino y aunque su cuerpo físico no es joven, los restantes años de su vida encierran mucho para usted, si los vive con alegría y elevada expectativa.

Ha tratado de seguir asiduamente mis instrucciones y creo que se dio cuenta de cuánto ha logrado. Obtuvo mayor claridad de percepción (algo que necesitaba) y un desapego más fácil y rápido. Sin embargo, queda mucho por realizar (y esto lo sabe). Siga las instrucciones dadas anteriormente, pero cuando se retira a su habitación en los intervalos establecidos para llevar a cabo el relajamiento de diez minutos y reflexionar sobre la vida y el amor, comience con el siguiente ejercicio...

Julio de 1933

Hermano mío:

No olvide amar con desapego, que es su principal lección; sólo llegó a comprender su verdadera importancia cuando transcurrió la mayor parte de su vida. Las ataduras, debido al apego de muchos años, se mantienen firmes, y en el plano físico no deben ni pueden ser desatadas, pero debe cortarlas totalmente en lo interno. Esto puede hacerlo antes de finalizar el episodio de esta vida, dejándolo libre para servir en su próximo ciclo de vida, el que debe prestar con indesviable atención. Esta ruptura puede hacerla casi instantáneamente si pone en actividad su poder de primer rayo, o más lentamente si actúa por intermedio de la fuerza de su personalidad de quinto rayo. Reflexione sobre esto.

Como indispensable ejercicio de disciplina le sugeriría que tres veces por día -mañana, mediodía y tarde- permanezca totalmente tranquilo durante diez minutos. Relájese físicamente; no permita distracción emocional alguna; rechace la entrada al pensamiento y al sentimiento. Luego reflexione sobre la idea de *la Vida y el Amor*, tales como existen fuera de la forma. Mantenga la conciencia lo más elevada posible en la cabeza y centrada en la forma.

Vea el significado de todos los acontecimientos y considérelos como indicaciones simbólicas de causas espirituales, mentales o emocionales. Su vida está llena de detalles y tiene tantos deberes que cumplir, que su alma a menudo se siente molesta. Dele tiempo al alma para que compruebe lo que vale. Lo que cuenta no es el tiempo que se dedica al

correcto cumplimiento de los deberes, sino el equilibrio con que lo hace, la energía que evoca al cumplirlos y la intensidad de su consagración mental.

Hermano mío, avancemos en el Camino y sirvamos juntos.

Enero de 1934

Mi hermano de antaño:

Usted, como otros discípulos y todo verdadero aspirante, tuvieron últimamente muchas disciplinas que aplicar y muchas oportunidades se le ofrecieron para poder demostrar su resistencia. No tuvo que pasar determinada prueba grupal, porque no constituyó ni constituirá eso para usted, pero su prueba ha sido mantener una actitud de firme esfuerzo frente a las circunstancias y demostrar no sólo resistencia sino amoroso desapego y gozo. Lo que le sucede a la personalidad es, en último análisis, de poca importancia. Lo importante es la actitud asumida respecto a los acontecimientos y los métodos empleados. Siempre es necesaria la habilidad en la acción, hermano mío, y en esta vida usted debe demostrar habilidad en la reacción emocional y no expresar tanta eficiencia en el plano físico. Alcanzar una eficiencia física no constituye para usted un problema. Lograr el desapego emocional y la consiguiente aplicación correcta de la fuerza subjetiva, sigue siendo su problema.

No hay apuro ni apremio, hermano mío. Está progresando y conocerá el gozo de haberse liberado eventualmente de esta limitación. Su única responsabilidad es vivir en forma perfecta un día por vez, viviendo cada hora, bella y cabalmente.

No haga conjeturas ni predicciones acerca del futuro, ni albergue esperanzas que sólo son una especie de especulación optimista. Viva hoy como le dicta su alma, y el futuro será de servicio fructífero. Usted es más fuerte de lo que cree; tiene reservas a las cuales debe recurrir, y no le fallarán cuando recurra a ellas, tampoco yo, su hermano y amigo, ni sus hermanos de grupo. Recuérdelo, pero relájese y apóyese en la fortaleza que posee y lo circunda.

No cambiaré su meditación, excepto sustituirle el ejercicio de visualización que estaba haciendo:

Visualícese de pie al borde de un gran estanque de capullos de lotos que descansan sobre sus anchas hojas verdes. Sobre usted está el azul del cielo y delante suyo -a través del estanque de capullos y hojas y en el lejano horizonte- un portal dorado, con sus dos hojas cerradas.

Imáginese que observa cómo se abren lentamente los capullos, hasta que poco a poco el campo cambia de verde a dorado, y todo lo que puede verse es un conglomerado de flores doradas, totalmente abiertas al sol.

Imáginese, usted, hermano mío, poniendo un pie sobre la extensión de flores, descubriendo en vez del lodo y el agua presentidos, un sólido sendero que aparece al ir avanzando, divide la extensión en dos y conduce directamente a los portales dorados.

Al recorrer este sendero, imagínese que las dos hojas del portal se abren lentamente a medida que avanza sin temor, con la mirada fija en el portal, no en sus pies.

Le queda por descubrir lo que verá a través de ese portal y la interpretación que le dará a este simbólico trabajo. Quizá se pregunte: ¿Qué utilidad tiene este tipo particular de meditación para mí? Doble e importante, hermano mío. Primero, lo entrena en el empleo de la imaginación creadora (un aspecto de la intuición) y, segundo, lo saca de la rutina del trabajo mundano del que tanto se preocupa, y le trae cosas nuevas y comprensión del mundo subjetivo. Abandone los cuidados, las preocupaciones y las penas, a medida que avanza a través del campo de lotos y, durante algunos minutos cada mañana, centre su conciencia fuera de la vida de su personalidad. El efecto sobre su vida y servicio diarios, si puede practicar realmente este ejercicio, será mucho más poderoso de lo que cree.

Junio de 1934

Hermano mío:

Los golpes de la vida lo han sometido a prueba en los últimos seis meses, y ha profundizado su comprensión. Para usted la intención de este proceso de vicisitudes no está destinado a hacerlo más bondadoso y más apto para resistir, pues sólo son efectos subsidiarios. La lección a aprender es el *desapego* y, a medida que se libera de las cadenas del apego a un lugar o persona, su percepción intuitiva se liberará y podrá ver en términos de la realidad y no de la forma, por muy elevada o purificada que sea.

Quizá se pregunte al respecto: ¿Cuál es mi principal utilidad para este grupo de discípulos si logro esta liberada perspectiva? Usted piensa siempre en términos de servicio, hermano mío, lo cual fue una de las razones (además de la conveniencia kármica) por lo que me apresuré a elegirlo para trabajar en este grupo. Mi respuesta quizá le sorprenda, porque la haré en términos algo insólitos. Su utilidad principal reside en la potencia de su aura -ese campo de vida magnética que envuelve a todos completamente y que en su caso tiene una extensión poco común. Poco se sabe aún sobre el aura. La definiría simplemente como la suma total de las fuerzas atractivas en el campo de la actividad individual. Por medio del aura los *efectos* individuales se hacen sentir en el medio ambiente del hombre. Por lo tanto, mi mensaje es que emplee más inteligentemente su influencia áurica, sea más *efectivo espiritualmente* y menos *atractivo personalmente*. Hablo en símbolos y le pido que comprenda. Reflexione sobre esto hermano mío, porque su campo de utilidad aumentará a medida que se desapegue de las formas, por más que las estime o por antiguo que sea el ritmo que lo retiene. En cambio, exteriorice el esfuerzo por ayudar a sus semejantes. Ayude a las personas aplicando lo que usted es, expresándolo por medio del aura.

Practique la meditación como hasta ahora, pero cambie el color amarillo de su estanque de lotos por un color rosado intenso y vibrante. Esto servirá para estimular el aura astral. Constituye el tercer empleo o propósito de esta meditación. Los otros dos se los indiqué en mi última instrucción.

Agosto de 1934

Hermano mío:

¿Podría hoy indicarle dos cosas, sabiendo que, como aspirante antiguo y experimentado, trata siempre de ver la vida tal cual es?

Primero, en cada vida se llega a lo que puedo denominar el punto máximo de realización, y la edad en que se alcanza varía casi infinitamente. Una vez alcanzado, se produce entonces una fija tendencia hacia la cristalización y el reconocimiento de la forma mental de la vida (siendo ésta la totalidad de las ideas formuladas que han regido el progreso), quedando gradualmente bajo el dominio de esa forma mental. Esto inhibe todo progreso. Cuando se alcanza tal punto máximo, de los 55 a los 70 años, la dificultad se acrecienta debido a una inercia física perfectamente normal. En esa época gran parte de la vida se ocupa en mantener tal condición física para cumplir los deberes necesarios de una vida plena. Este punto máximo ya lo alcanzó como es común y de acuerdo a la ley del desarrollo normal. Para usted puede constituir exactamente lo que es y no debe sentir vergüenza por lo realizado, porque fue bueno. Su propósito en la vida fue correctamente orientado y en la próxima cosechará los resultados de su disciplina de toda esta vida.

Pero usted, como alma y discípulo en entrenamiento, no necesita que se detenga el proceso de su desarrollo. El punto máximo de su ciclo de vida (en un sentido general y amplio) no lo alcanzará hasta dentro de muchas vidas y, por lo tanto, no habrá necesariamente un intervalo de inercia ni se manifestará una condición estática. Pasará de una etapa a otra en el Camino, tanto ahora como después. La decisión y el esfuerzo deben venir de usted hermano mío, y está enteramente en sus manos. Siga adelante en el Camino con todo el vigor de su vida egoica, que es la de un aspirante maduro y experimentado. El poder de su alma de primer rayo puede energizar su personalidad para una continua acción, aspiración y constante control mental; por lo tanto, no debe cesar su actividad ni deslizarse en la inercia, hasta que la última actividad, la transición, absorba la atención del alma y de la personalidad y tenga lugar el desapego final. Para trascender el punto máximo normal, será necesario imponer esa presión interna que impedirá a los cansados cuerpo y mente, vivir en el pasado. Es imprescindible el incentivo de una voluntad enfocada para que aplique su energía dinámica por medio del triple hombre inferior; se requiere una mente purificada y discernidora que (para bien del alma) separa lo esencial de lo no esencial y le permite enriquecer su servicio por medio de la sabia eliminación de esos factores que producen el desgaste inútil de su energía y el empleo de su tiempo en cosas cuyo resultado es casi nulo.

Sé que comprenderá la razón de mis observaciones y que enfrentará esta cuestión a la luz de su alma y en bien de quienes esperan su inspiración. Anteriormente dije que su meta consiste en lograr efectividad espiritual, debiendo dirigir todos sus esfuerzos a ese fin. Ello no impedirá emplear su sabiduría mundana, ni cumplir debidamente sus muchas obligaciones, en cambio lo ayudará en el *proceso de selección*, que es su principal y auto-elegido campo de entrenamiento.

Hoy le cambiaré totalmente la meditación. El enfoque establecido por el ejercicio de visualización mediante el color y la forma, lo ayudaron en el reajuste interno. Ahora quiero que acelere el ritmo de su vida para que afluya dinámicamente una oleada más plena de voluntad y propósito.

Quizá le sorprenda lo que quiero que emprenda y también mi aparente omisión de darle una fórmula establecida de trabajo. Lo haré después que haya tratado de solucionar durante un tiempo el problema.

A través de las edades, mucho se ha dicho y escrito sobre la práctica de la Presencia de Dios y actualmente uno de los hechos interesantes del momento es el surgimiento de varias

"técnicas", para alcanzar el conocimiento de esta Presencia de inspiración, de luz y de contacto.

Le formularé tres preguntas, y en sus respuestas hallaremos indicios de la meditación que le dará más adelante.

¿Qué entiende por el concepto Presencia? ¿De quién y qué es esta Presencia?

¿Qué le impide hacer contacto con esa Presencia y permanecer en Su luz?

¿Puede delinear una técnica de meditación que constituya para usted el camino hacia la Presencia?

Responda a estas tres preguntas y comprenda que el contacto con esa Presencia -con conciencia y comprensión del proceso- es la meta para el resto de su experiencia en esta vida y en este cuerpo particular. No espero una comprensión mística. Ese tipo de comprensión teórica es herencia de la mayoría de los aspirantes. Poseen la visión de ese contacto. Espero una comprensión definida y le doy la clave del trabajo en las siguientes frases que (si reflexiona debidamente sobre ellas) pueden evocar la revelación.

"El vidente visualiza la dualidad. Ve la Presencia. Ve, y viendo, sabe que él existe, y que también existe lo que se ve.

"El conocedor fusiona los dos en uno. Ve la Presencia como si fuera él. Se fusiona con su luz. Detrás de la Presencia fulgura esa grandiosa radiación que envuelve al Uno y Único. Ante la Presencia permanece el aspirante. Dentro de la Presencia, por el proceso de fusión, se produce paz y unión, y el fin del temor y de las diferencias, gozo, amor y luz."

Por lo tanto su meditación debe ser en estas líneas. Puede delinear la fórmula usted mismo durante los próximos meses. El tema emergerá en su conciencia si procede con lentitud y reflexiona profundamente y sin apremios. La revelación llegará por la tranquila reflexión y la diaria cavilación.

Quisiera finalizar este mensaje con sencillas palabras: Sea feliz, hermano mío.

Febrero de 1935

Hermano mío:

Durante los últimos meses ha pensado mucho sobre la práctica de la Presencia, lo cual está bien, pues ése es el objetivo que tenía pensado para usted.

Se dice que los "pensamientos son cosas" y producen resultados tangibles. También que "como un hombre piensa en su corazón así es él" y, en consecuencia, estas manifestaciones tangibles del pensamiento producen definitivamente efectos en él. Estas antiguas verdades contienen para usted mucha instrucción, gran luz y comprensión y la clave para su problema inmediato. ¿Cuál es la situación hermano mío? Usted, como alma en encarnación, se da cuenta conscientemente -subjetiva y a menudo débilmente sentido- de su Yo real, el Ángel solar, el Ángel de la Presencia. Su problema es profundizar este conocimiento y *saber* que usted es el Ángel que permanece entre usted, el hombre físico y la Presencia.

Podría dilucidarse la cuestión si consideráramos brevemente qué representa en realidad la palabra Presencia.

El místico es siempre consciente de la dualidad; el hombre inferior y el alma inmanente; el cansado discípulo y el Ángel; el pequeño yo y el Yo real; la expresión de la vida humana y la vida espiritual. Muchas otras cualidades representan la misma expresión de la realidad. Pero detrás de ellas aparece -inmanente, estupendo y glorioso- aquello de lo cual estas dualidades no son más que aspectos: la Presencia inmanente aunque trascendente de la Deidad. Todas las dualidades son absorbidas en la naturaleza de este *Uno*, y las distinciones y diferencias pierden sus significados.

Cuando le digo que desarrolle la conciencia de la Presencia, significa que ahora es, ante todo, parcialmente consciente del Ángel y puede empezar a responder, nebulosa y débilmente, a ese gran Todo que subyace en el mundo subjetivo del ser, ya que este mundo subyace en el mundo físico tangible de la vida diaria.

El conocimiento de que todo el planeta está fuera de la habitación donde usted reflexiona sobre mis palabras, separado sólo por la ventana y la extensión de su percepción consciente, constituye el símbolo de lo antedicho. El universo externo del planeta, el sistema solar y los cielos estrellados, los ve a través del panel de vidrio cuando se halla limpio y no está empañado, pero actúa como barrera para la visión cuando está sucio o velado. Esto y su capacidad de proyectarse en la inmensidad del universo, rige la extensión de su conocimiento en cualquier momento dado. Reflexione sobre ello hermano mío, y a través de la ventana de la mente, vea esa luz que revela al Ángel que, a su vez, vela y oculta la grandiosa Deidad desconocida, aunque viva y vibrante.

Esta práctica de la Presencia puede hacerse de muchas maneras y existen numerosas técnicas de contacto. Tal práctica debería traerle sencillez, paz y gozo. Cultive la sencillez mental y recuerde que la confusión y la indebida preocupación por las condiciones y las personas y una actitud indecisa hacia la vida, indican actividad de la mente, pero no comprensión del alma. Usted debe esforzarse por adquirir la actividad del alma.

Por ser usted un sannyasin, debe esforzarse por liberarse cada vez más de las ataduras de todo tipo (y aquí reside una sutil diferencia), pero no de las condiciones y responsabilidades ambientales. Necesita una actitud interna de total entrega a la voluntad de su alma, que es la Voluntad de Dios, en lo que a todo individuo concierne, liberación que le otorgará mucho de lo que esperé ver expresado en su vida.

A fin de ayudarlo a desarrollar el tema sobre el cual trabajó durante los últimos meses, le pediré reflexionar y responder a las preguntas siguientes. Su vida tiende a destacar demasiado los detalles y a ocuparse meticulosamente de los procedimientos, por eso a veces pierde de vista la síntesis del todo. Estas preguntas son:

Para reconocer la Presencia debo permanecer libre y desapegado. ¿A qué y a quién estoy ahora apegado, que me impide tener una clara visión y un acercamiento más íntimo?

Para reconocer la Presencia debo actuar como el Ángel solar. ¿Puedo ahora discernir entre yo y ese Ángel solar?

Reconocer la Presencia significa que me estoy preparando para atravesar, como Ángel solar, el portal hacia el Sendero de la Iniciación. En vista de esto ¿puedo explicarme con claridad cuáles son mis mayores cualidades y mis peores defectos?

Puedo definir con claridad, para mí, qué comprendo por

Yo, el discípulo,

Yo, el ángel,

la Presencia.

Las primeras tres preguntas puede responderlas o no por escrito, como prefiera, y quizás le parezcan demasiado personales y confidenciales para escribirlas. Si es así, entonces conteste estas preguntas ante mi presencia y a mí, su hermano e instructor, en el primer día que el Sol se desplaza hacia el norte. Respóndalas con claridad y honestidad, haciéndolo en voz alta, a fin de que usted pueda oír su voz y prestar así una debida atención a su posición y actitud. Responda por escrito a las preguntas cuarta y quinta, lo más claramente posible.

Dilucide las siguientes frases, extraídas de una escritura muy antigua. Sugiero que reflexione sobre ellas cuidadosamente.

"Ante el trono de Dios, el ángel, con los demás ángeles, permanecieron y exclamaron: 'Señor de mi vida, concédeme la fortaleza para hollar el sendero de la revelación, cruzar el mar de la oscura ilusión y enfrentar el camino iluminado de la tierra'. Dios respondió: 'Ve, y ve muy lejos'.

"Ante el portal que se abre sobre el camino iluminado hacia la paz, el ángel permaneció solo y dijo: 'Señor de mi vida, el camino de la revelación es el camino de la vida manifestada: el sendero de la oscura ilusión conduce a la luz que dispersa toda sombra. Trato de hollar el camino iluminado que conduce de regreso a tu Presencia. Ese camino aún está oscuro. '¿Qué haré?' Dios respondió, 'Acércate y entra en tu propia luz, y en esa luz, ve la Luz.

"Ante el portal de cada nuevo día, que encierra en sus selladas horas una responsabilidad ordenada, cada mañana permanezco y exclamo en voz alta: 'Señor de mi vida, ¿cómo puedo cumplir el deber de este día y sin embargo lograr el desapego? ¿Satisfaré toda necesidad y, sin embargo, me liberaré de las ligaduras y las obligaciones?' Dios dijo, 'El sol se acerca y vivifica la tierra. Nada puede extraer de la tierra. Vive tú así. ¡ Da y nada pida!'

Hermano mío, reúna nuevamente a su alrededor a quienes buscan el Camino iluminado y de esta manera aprenda a darles de su sabiduría y a compartir con ellos lo que posee. Es su deber en los meses venideros. No le será fácil, pero lo ayudará a llevar a cabo el proceso del desapego. Comience con quienes están cerca, con los que lo conocen y lo aman, y juntos abran de par en par el portal para que hallen su camino los buscadores y, por el ser vicio prestado, puedan encontrar el camino hacia nosotros.

Febrero de 1936

Hermano mío:

Ha tenido un año de tensión y mucha ansiedad. Pero progresó mucho debido a ello y logró como nunca, en forma subjetiva, una mayor medida de liberación. Está aprendiendo a desapegarse de las personas y de las manos aferradoras de esas presencias exigentes que claman por su atención. Esta liberación debe acrecentarse a medida que se esfuerza por satisfacer en forma perfecta la necesidad de quienes lo circundan, y no obstante al mismo tiempo continuar con mayor fuerza su desapego del aferramiento interno de esas personas, las cuales no deben llegar hasta la fortaleza interna de su alma. Debe aprender a permanecer allí, desapegado y sin temor.

Cuanto le recomiende para este desapego es poco, y le ruego que viva de ahora en adelante más valientemente la vida del sannyasin. Hace dos años no le hubiera podido hablar así, porque no lo habría comprendido; pero ha avanzado mucho desde esos días, hermano mío, y está empezando a entrar en el reino de la libertad, aunque su libertad es todavía relativa e incompleta.

Ahora le daré seis temas para meditar durante los próximos seis meses, extraídos de los párrafos que le di la última vez para su consideración. Por lo tanto, que su meditación siga las siguientes líneas:

1er. mes ..... ¿Por qué se necesita fortaleza para hollar el sendero de la revelación; atravesar el mar de la oscura ilusión; enfrentar el camino iluminado de la tierra?

2do. mes ..... ¿Qué debería hacer? Tratar de hollar el camino iluminado que conduce de regreso a la Presencia. ¿Qué obstruye ese Camino en mi vida?

3er. mes ..... ¿Cómo puedo cumplir el deber de este día y, sin embargo, demostrar desapego?

4to. mes..... ¿Cómo puedo satisfacer cada necesidad y, sin embargo, permanecer desapegado y sin temor?

5to. mes ..... ¿Cómo puedo entrar en la luz y permanecer firme, y ver la verdad en todas partes?

6to. mes ..... ¿Cómo puedo guiar a mis hermanos en el Camino y descubrir con ellos el secreto de la luz oscura que revela? ¿Cómo puedo descubrir el medio que disipa la ilusión?

Dedíquese usted mismo, dedique su vida y todo cuanto posee al servicio del Plan y hágalo con plena conciencia, no como un deber obligatorio. Permanezca con sus hermanos de grupo en la luz de la Presencia. Como grupo, renueve su consagración.

Agosto de 1936

Mi hermano y amigo:

Durante los seis meses transcurridos fue sometido a muchos cambios externos; pasó por dificultades de diversos tipos y por muchos ajustes y reajustes; conoció el sufrimiento y el dolor físicos, y a veces se sintió desorientado. ¿No es verdad? Pero ninguna de estas cosas lo ha aferrado ni destruido, ni lograron mancillar el niveo escudo de su ardiente fe, que mantuvo siempre ante sí. Estas dificultades deben pasarlas todos los aspirantes que llegaron

a la etapa de evolución donde pueden hallar su camino hacia estos grupos. Todos sus hermanos de grupo pasaron también momentos difíciles y, sin excepción, sufrieron o están sufriendo experiencias y pruebas. Luchan contra el espejismo; están *aparentemente* ofuscados e imposibilitados por causas físicas; su utilidad está *aparentemente* restringida por la escasez económica; los reajustes hechos, debido a alguna pérdida, perjudican aparentemente el esfuerzo de los demás, al punto de producir una inercia temporaria. Tal la historia del grupo en este momento particular.

Lo expondré con mayor claridad para que la necesidad y el problema del grupo (formado por todas las necesidades y problemas de sus miembros) sean revelados y constituyan el acicate para una colaboración más estrecha entre sí y una comprensión más amorosa. Consideremos la situación de los diferentes miembros, tal como yo la veo.

Algunos de ellos tuvieron que hacer reajustes de naturaleza muy drástica en su vida diaria, lo cual cambió el ritmo de la existencia común. Predije esto hace varios meses y el tiempo ha demostrado la exactitud de mi predicción. Las dificultades fueron reales, pero aumenté el servicio prestado a los demás.

Uno de sus discípulos, como lo revela su correspondencia, tuvo que resolver problemas internos más profundos, basados sobre su punto de vista inmediato y debido a que se está trasladando con mayor fuerza a los niveles mentales, como resultado de su trabajo concentrado realizado conmigo. Esto trajo una inevitable reacción, por el ritmo y la tendencia del plano mental a dar la sensación de aislamiento (del cual se puede gozar en las primeras etapas). Todo se ha visto complicado por la necesidad económica, con su poder de ofuscar la visión. Está saliendo definitivamente de ello, pero su tensión mental afecta a la vida del grupo, la cual será enriquecida cuando haya desarrollado la facultad de permanecer firme, hasta que tenga tiempo de aclarar su visión en cualquier dirección y comprenda que nadie alcanza la realidad si no cumple la responsabilidad asumida.

Otro ha sido sometido a una tensión constante y a veces su salud es tan precaria que las consiguientes reacciones afectan su vida mental y emocional. La lucha contra la enfermedad y la fatiga, más el constante anhelo de servir y ayudar, no constituye un problema simple, problema que ella complica con un indebido análisis de las circunstancias y de las personas.

Uno de mis discípulos, muy allegado a ustedes, pasó también un largo período (que se extendió durante años) de dificultades derivadas de las condiciones ambientales, excesiva monotonía en su vida y ciertos desengaños profundos, que va resolviendo como era de esperar.

Usted sabe hermano mío, cuánto tuvo que enfrentar en el transcurso de los meses. Lo ha hecho con sabiduría, buena intención y autosacrificio. Puedo decir (y lo digo con amor y cierto humor) que usted no aprendió a gozar de ellos.

D.H.B. pasó la prueba de fuego. Sus pruebas y dificultades fueron más grandes, más difíciles y más profundas que las de cualesquiera de los otros miembros del grupo. La presión derivada de su karma hogareño, las frustraciones de su medio ambiente, las incomprensiones de distinto tipo, la básica mala salud en todo momento, más el reciente y grave accidente, de allí que la soledad, el dolor y las brumas del espejismo, trataron de envolverlo, pero no lo lograron. Lo sabe y está saliendo de ello.

Un miembro de su grupo de condiscípulos como bien sabe, pasó por una profunda aflicción. Los procesos para reajustar el ritmo de su vida, a fin de acostumbrarse definitivamente al cambio de condiciones, a la soledad y a la pérdida, gravitan fuertemente sobre ella, pues debe comprender que está en camino hacia una vida más rica de servicio y que su única y actual necesidad es permanecer firme y darse tiempo para estabilizarse en su nuevo ritmo.

Otro hermano está luchando contra el profundo desaliento, y el espejismo de la futilidad (después de tantos años como discípulo) trata de apartarlo del sendero. La característica tendencia de su vida de arremeter hacia adelante sin emotividades, lo salvará, porque penetrará en el espejismo y con el tiempo saldrá y entrará en la luz del "Camino iluminado", pero a veces y por el momento, las nubes le parecen muy densas.

L. T. S-K. está experimentando una nueva oportunidad para "triunfar", pero la prueba, la experimentación y la ofuscación, son graves. Se siente solo. Se cree incomprendido y subestimado. A veces hay muchas personas cerca nuestro que nos vigilan en la bruma y, sin embargo, no las reconocemos.

Lo que trato de señalar con este breve resumen de los problemas inmediatos y básicos que enfrentan a cada uno de ustedes, es que estas condiciones tienen un poderoso efecto sobre la vida y la integración grupales, y que cuanto más rápidamente se solucionen y definan, mejor será para el grupo. El modo de solucionarlos es asumiendo una actitud interna correcta y no cambiando las circunstancias externas. Cuando un individuo está ocupado y preocupado con un problema personal y peculiar, necesariamente es introvertido. Entonces la vida del grupo indefectiblemente sufre, se agota, limita y restringe. Cuando los miembros del grupo comprendan con más claridad este hecho, entonces se esforzarán por pasar juntos las experiencias (lo que impedirá el desarrollo de una introversión malsana y egoísta), pues el problema de uno se convierte en problema de todos. No en vano se han unido en esta mutua y estrecha relación. En consecuencia entréguese más libremente, sin críticas ni dudas; ámense y apóyense mutuamente, a medida que pasan las necesarias fusión y prueba. Esto debe ser soportado y correctamente manejado antes de poder darles un definido trabajo en el mundo, a fin de disipar la ilusión mundial. ¿Cómo pueden ustedes destruir (en vasta escala) lo que no comprenden, manejan ni disipan (en pequeña escala) en sus propias vidas? Algún día será posible realizar este futuro trabajo.

No cambiaré su meditación, excepto modificar los temas mensuales, que durante los próximos seis meses serán:

1er. mes - ¿Por qué la felicidad es necesaria para  
hollar el sendero de la revelación;  
satisfacer las necesidades de los demás;  
apartar los obstáculos que me enfrentan?

2do. mes - ¿Qué relación existe entre felicidad y gozo?  
¿Qué sé acerca de cada miembro?  
¿Cuál es la característica del alma?

3er. mes - ¿Cómo pueden afectar mi vida diaria las palabras y la comprensión de  
"el gozo del Señor es vuestra fortaleza"?  
¿Cómo puedo demostrar el gozo?

¿Cómo puedo demostrar la felicidad?

¿Cuál es la diferencia entre ambos?

4to. mes - ¿De qué manera el gozo y la felicidad pueden minar el temor y liberarme de los temores?

5to. mes - ¿Cómo puedo entrar en el gozo que los Maestros conocen?

¿En qué se basa el gozo?

¿Qué efecto puede tener el gozo en el mundo de la ilusión?

6to. mes - ¿Por qué debo proporcionarle gozo a mis hermanos de grupo?

¿Cómo puedo hacerlo en cada caso específico, puesto que cada uno difiere?

¿Cuáles son los mayores impedimentos para mi propio gozo?

De esta manera, hermano mío, puede desarrollar esa cualidad del gozo, que es la característica de una personalidad conscientemente arraigada en el reino del alma.

Febrero de 1937

Tengo para usted sólo breves palabras, mi viejo hermano y fiel amigo. Sin embargo, lo importante no es la extensión del mensaje, sino la cualidad, ¿no es verdad? Quisiera decirle que, durante los últimos siete meses, logró un mayor y definido progreso interno que en los tres años anteriores y que mientras vigilo sus pasos en el Camino, mi corazón va hacia usted con comprensión y gozo. Pocas veces escribo así.

Observé que permaneció en medio de los escombros de gran parte de lo que construyó, y vi que rechazaba el deseo con una luz en sus ojos -la luz de la percepción de los valores superiores.

La meditación grupal le proporcionará muchas cosas durante los próximos seis meses, y la Recapitulación del Gozo estabilizará el trabajo que trató de hacer desde mis últimas instrucciones. Esto es todo lo que tengo que decirle hermano mío. Va mi bendición.

## EL GOZO

¿Que es recapitulación?

¿Confundo recapitulación con un rehacer o con una reexperimentación?

¿Se me pide que vuelva a experimentar, o simplemente observar como espectador desapegado?

¿Soy capaz de desapegarme emocionalmente sin demostrar gozo?

¿Puedo verme mentalmente, sin ser influido por las reacciones de mi personal yo emocional? ¿Puedo hacerlo personalmente?

Si la recapitulación sobre el gozo la empleo como se debe, ¿cuáles serán los efectos en mi vida y en la vida del grupo al que trato de servir?

¿Puedo decir con sinceridad que sirvo gozosamente?

¿Qué es lo que más deseo, servir gozosamente o inteligentemente? ¿Conozco mis razones?

Si el trabajo de recapitulación es un método definitivamente científico de desarrollo, ¿he experimentado debidamente el método del gozo o el trabajo de recapitulación?

¿Podré descubrir en mis estudios el fundamento de que este método de recapitulación es el camino para mí, y que intensificará mi capacidad para una mayor utilidad en el servicio y así acelerar mi progreso en el sendero?

¿Es importante mi progreso en el sendero? ¿Por qué?

Si es verdad que el ciego debe avanzar por el tacto, apoyándose en las cosas, y si quienes ven, avanzan *viendo* y manteniéndose libres y desapegados, ¿por qué entonces, teniendo vista, cierro mis ojos, me aferro a las cosas y palpo mi camino en vez de verlo? Los que pueden ver están colmados de gozo y pueden ser mensajeros y lazarillos. Los que palpan deben ser simplemente conducidos. ¿A cuál de estos dos grupos pertenezco?

¿Mi mente es el órgano de la visión para el hombre espiritual? ¿Ofrezco este órgano al yo superior para que lo emplee?

¿Puedo mantener la mente firme en la luz del alma?

Al recapitular los acontecimientos del día ¿qué parte desempeña el gozo?

¿Cómo puedo definir la palabra gozo?

¿Fui regido por el gozo y predominó durante el día?

El gozo es la cualidad que surge de la autorrealización. ¿Puedo olvidar al yo personal fragmentario? ¿Puedo reconocer al Yo Uno en todos los yoes?

Se dice que hay un arquetipo, un canon, un camino, una meta y una luz que brilla en el sendero. Pero sabiéndolo ¿conozco algo del *gozo* que debe irradiar mi camino?

¿Cómo se refleja en mi vida el canon arquetípico del gozo, la bienaventuranza?

¿Reconozco a mis compañeros peregrinos en el Camino del Gozo?

¿El objetivo del gozo está siempre ante mí?

¿Puedo extraer el gozo y la bienaventuranza del sendero, si otros los necesitan?

Soy el redentor de la naturaleza inferior ¿De qué manera redime el *gozo*?

¿Afluye a través mío la gozosa fuerza redentora?

Mi naturaleza es en verdad gozo o bienaventuranza. ¿De qué manera se manifiesta el gozo? ¿O no se manifiesta?

¿Cuál de mis cuerpos expresa más fácilmente mi gozo?

Si manifesté gozo ¿constituyó una tarea fácil o difícil?

¿Qué actividades y cualidades de mi naturaleza inferior deben ser eliminadas si quiero servir más gozosamente?

En realidad ¿qué me impide sentirme pleno de gozo?

¿Cómo afecta a mis semejantes un espíritu gozoso?

¿De qué manera puedo servir a mis semejantes más gozosamente?

Septiembre de 1937

Mi hermano:

Las dificultades y las pruebas que el discípulo experimenta en el Camino son relativas, como usted ha descubierto; a menudo pueden ser contrarrestadas aplicándoles un sentimiento de liberación interna. Las compensaciones del Camino no se tienen tan en cuenta como las dificultades. La tendencia del ser humano es padecer y sufrir y eventualmente esto debe ser anulado, siendo uno de los problemas que la Jerarquía enfrenta cuando, en la actualidad, trata arduamente de sacar al género humano del pantano en que se encuentra. La "tendencia al sufrimiento", que tiene como fundamento una actitud mental, es un hábito tan antiguo que al hombre le resulta inconcebible que exista un punto de vista distinto y una reacción totalmente diferente hacia los asuntos de la vida. Me refiero a esto porque (en medio de problemas y pruebas) usted está descubriendo el Camino de la Compensación. ¿Cree, hermano mío, que podría escribir un artículo sobre el tema: "Compensaciones del Camino", para ayudar a sus semejantes y estabilizar su propia actitud interna?

Mis instrucciones contienen muchos temas para reflexionar; ¿no será posible que dentro de poco tiempo, cuando se libere de las preocupaciones financieras, le llegue una época en que preste un servicio más amplio? Esto podría realizarlo mediante la palabra escrita, porque sabe lo que debe decirse y las palabras fluyen con facilidad de su pluma, aunque no se dé cuenta. Le recomiendo considerar esto. Durante muchos años ha tenido a su cargo una gran organización comercial, y las preocupaciones impuestas -correctamente impuestas- tenían que ver con aspectos materialistas de la vida. Ése era su dharma. Dentro de esa esfera de actividad, ha conservado una orientación interna hacia los valores espirituales y una determinación fija de hollar el Camino, la cual no pudo ser desviada.

Sin embargo, la gran preocupación por las pequeñas cosas y las innumerables demandas de las exigentes personalidades que lo circundan, han demorado su paso. Quizás hubiera avanzado más rápidamente, si con mayor eficacia hubiese podido separar lo esencial de lo no esencial. Creo que esto lo sabe. Habiéndolo comprendido, tiene por delante un futuro de constructiva belleza, si así lo desea, o la vida común de quien tiene un vehículo que no es tan joven ni está sometido a la imperativa voz de la fatiga física y a los impedimentos de un cuerpo físico usado durante muchos años. Por lo tanto, le digo: Enfrente el futuro con gozo y sepa que encierra para usted una renovada oportunidad y un reajuste de su tiempo e intereses, que le dará en adelante horas libres para llegar a una comprensión más profunda y a un servicio más pleno. Usted puede hacer mucho y también puede ayudarme grandemente. El tiempo le proporcionará los medios y el método. Tenga paciencia.

Creo que esto lo ayudará en el proceso de renunciamento y también a reajustar su vida respecto al tiempo y las circunstancias, si reflexiona sobre las cinco energías que prevalecen en la expresión de su vida durante esta encarnación.

Como sabe, los rayos de su alma y personalidad son el primero y el quinto; esto en sí presenta un problema, pues hace que prepondere la fuerza de primer rayo. Afortunadamente para usted, el aspecto de organización y la tendencia a la vida oculta, fueron expresados a través de estas energías y no del aspecto destructor o la mente excesivamente crítica, como podría haber sucedido. Usted no es destructivo; sus cualidades sobresalientes, si puedo

expresarlo así, fueron el poder de organización y gobierno y también el amor a las realidades ocultas.

Su  *cuerpo mental*, fue ostensiblemente de cuarto rayo; le otorgó ese amor a la armonía que lo ayudó a establecer las reglas de organización y ese amor a la belleza que le permitió ver lo real; logró ese discernimiento que hizo posible reunir a su alrededor aquello que le proporcionaba belleza -libros y cosas bellas-, pero también, como siempre sucede, le despertó un espíritu antagónico que lo impulsó adelante hacia nuevas conquistas, en bien de la armonía.

Su  *cuerpo astral* está regido por el segundo rayo y, desde cierto punto de vista, fue la influencia más poderosa en su equipo de la personalidad y el factor equilibrador de la energía de primer rayo, expresado por los rayos de su alma y de su personalidad, que lo vinculó a usted poderosamente (y esto debe interesarle y alegrarlo) con los Maestros M. y K.H., que actualmente forman una definida "unidad de servicio" en el trabajo de la Jerarquía.

Su  *cuerpo físico* pertenece al tercer Rayo de Inteligencia Activa. Esto le otorgó la capacidad de trabajar en el plano físico, manejar dinero (aunque no para su propio beneficio) y lo ligó estrechamente a la vida material de su medio ambiente, en forma curiosamente simbólica. Reflexione sobre esto.

Usted mismo podrá ampliar estas ideas por el conocimiento que posee de las tendencias y cualidades de rayo, y hallará de real interés estudiar el problema. Le sugeriría estudiar el efecto de este conjunto de rayos sobre su ambiente inmediato. Más adelante abordaremos este tema con mayor detalle. Por lo tanto, los, rayos a que pertenece son:

- El rayo del alma ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
- El rayo de la personalidad ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.
- El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
- El rayo del cuerpo astral ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
- El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Febrero de 1938

Mi hermano de antaño:

Últimamente se le asignó un trabajo que constituirá para usted un punto de integración. Puede hacer mucho mediante una reflexión tranquila, la exteriorización del amor, y la fortaleza de primer rayo que usted es capaz de impartir a través del rayo de su alma. Sobre esta oportunidad de servir, quisiera que medite y cavile profundamente. Se le está abriendo un campo para servir, según le indiqué en mis últimas instrucciones, siendo su colaboración bienvenida y necesaria. Rápidos reajustes tienen lugar en su vida, que simplificarán constantemente los procesos del vivir, si así lo quiere, y si moldea el futuro de acuerdo al dictado de su alma.

Ha sido interesante observar en su caso, que el cuerpo mental de cuarto rayo (parte de su equipo) empleó su fuerza en la armonía más que en el conflicto, como sucede en la vida de la mayoría de sus hermanos. Esto se debe a la actividad de primer rayo de su alma que ha resuelto el conflicto con armonía. Casi todo el conflicto de su vida se debe a la actividad

de su cuerpo astral (influido por el segundo rayo) que reacciona sobre su cuerpo físico de tercer rayo. La estrecha relación entre los rayos segundo y tercero, produce a menudo dificultad, porque expresan dos modos diferentes de construir. Más adelante me ocuparé detalladamente de esto.

Quisiera llamarle la atención sobre el hecho de que muchos de sus discípulos actúan con cuerpos mentales de cuarto rayo y es una razón muy interesante por la cual todos ustedes fueron elegidos para trabajar en la disipación del espejismo. El plano astral es el plano de la dualidad, de los pares de opuestos, y la interacción de estos opuestos, más las energías liberadas por el individuo, han erigido durante edades el espejismo mundial; Armonía a través del Conflicto es la característica y el resultado de la actividad de cuarto rayo. Se expresa plenamente en el cuarto plano, donde la dualidad principal de la Tríada espiritual y la triple personalidad se unen y fusionan y se resuelven en una unidad. Le recomiendo este pensamiento para cavilar y reflexionar; gravita definitivamente sobre la actividad grupal en conexión con la disipación grupal del espejismo mundial. Los cuerpos mentales de cuarto rayo que poseen los miembros, facilitarán esta tarea.

Teniendo activos en su equipo los rayos uno, cuatro y cinco, puede ver dónde encaja su trabajo en el cuadro.

No tengo mucho que darle a modo de instrucción personal. Ajustarse en forma creadora a los inminentes cambios en su vida y establecerse como centro renovado de fuerza en cualquier medio ambiente que reclame la atención de su alma, será lo adecuado para que se ocupe en forma plena y espiritual, ¿no es así, hermano mío?

Sin embargo, quisiera que medite sobre los siguientes hechos:

La energía del alma, en su caso, está enfocada en el cuerpo astral.

La fuerza de la personalidad está enfocada en el cuerpo mental.

Deje el trabajo de meditación tal como está y continúe recapitulando sobre el gozo. Que realmente lo embargue el gozo y le permita estar en paz.

Febrero de 1939

Mi hermano y colaborador:

No analizaré las fuerzas de su personalidad, especialmente su fuerza astral, como le había sugerido, porque le hice un análisis suficientemente completo en mi última instrucción. Lo que allí le indiqué es todo lo que usted necesita ahora. Más adelante quizá me extienda sobre ello, pero por ahora tiene lo que le hace falta conocer para avanzar satisfactoriamente. En la humildad y en la fuerza de amar reside su liberación hermano mío, y sé que usted lo sabe.

Este año ha sido de extrema dificultad ¿no es verdad? y el fin no es inmediato. Una de las principales lecciones que todos los discípulos tienen que dominar antes de recibir la iniciación, es la firme persistencia frente a todo lo que trata de producir dificultad. Su problema personal se agranda y se hace excesivamente complejo, debido a las reacciones de sus asociados inmediatos y a su arduo esfuerzo por aliviar la carga que tiene sobre sus hombros. Por lo tanto, se convierte en una lección sobre la actividad grupal y por eso es

muy valiosa. No alivie demasiado la carga hermano mío. Las almas de sus asociados gozan del derecho de aprender las mismas lecciones que usted aprendió, y un corazón demasiado piadoso no siempre constituye una posesión muy útil. Un corazón amoroso es siempre útil. En su última encarnación aprendió mucho sobre esto y lo hizo satisfactoriamente. No le quite a los demás el derecho de sostenerse solos, mediante un despliegue demasiado grande de ese amor protector que su poderoso cuerpo astral puede tan fácil y altruistamente expresar. Déjelos que enfrenten por sí mismos las cuestiones del alma que se le presenten por medio de las lecciones materiales, así podrán venir en la próxima vida mejor equipados para amar, trabajar y vivir altruistamente.

Su única salida es estar enfocado constantemente en el alma, recordando que al realizar este alineamiento y al establecer contacto, el alma tiene su principal punto de contacto en la personalidad, por conducto del cuerpo astral. Esto es para usted una bendición, aunque constituya un problema. Quizás comprenda lo que trato de comunicarle si digo que esta relación fue establecida por la voluntad inteligente de su alma, a fin de *endurecer* sus reacciones astrales con la energía de primer rayo y matizarla con ese desapego y fuerza aislada, característica principal de primer rayo. La idea era fortalecer su punto más débil. Un gran desapego en el amor (recuerde que el primer rayo es sólo el primer subrayo del gran rayo cósmico del Amor) es el factor que traerá la liberación y la comprensión, no sólo a usted sino a todos aquellos que lo circundan. El aspecto devoción, que tan fácilmente expresa el cuerpo astral, debe trasmitirlo en un amor sin apegos, aunque altruista. Recuerde que el verdadero amor debe a veces apartarse y observar pacíficamente, mientras otros aprenden sus lecciones -para usted algo difícil de hacer, hermano mío.

Todo lo que le pediría respecto a la meditación, es que realice un simple acto audible para consagrarse al servicio del alma que, en último análisis, es servicio a la humanidad y a la Jerarquía. La secuencia es la siguiente. Antes de participar en la meditación grupal debe hacer el acto de consagración. Permítale a la personalidad identificarse con el alma, apartándose deliberadamente de todo contacto, por un acto de la voluntad y, de allí en adelante, que el alma responda pronunciando el OM tres veces al "tomar posesión" de la personalidad, para poder prestar servicio.

Piensa con claridad, hermano mío, cuando las emociones de los demás no lo abruman ni arrastran a su cuerpo astral junto con el de ellos. No se deje abrumar, no crea que fracasa en algún aspecto cuando otros no enfrentan las cosas como es debido. Las reacciones de los demás no son responsabilidades tuyas. Su responsabilidad es darles fortaleza y desapego. Por lo tanto, no se haga cargo de responsabilidades que no le corresponden. Ésta es una de las lecciones más difíciles que el iniciado tiene que aprender antes de ser admitido como trabajador activo en la Jerarquía de Amor.

La vida encierra para usted nuevos cambios. No desmaye, pues indican una puerta abierta y un campo más amplio para el servicio amoroso.

NOTA: *Este discípulo permanece firme en el Ashrama del Tibetano.*

**G. S. S.**

Marzo de 1935

Hermano mío:

Con espíritu de expectativa inicio con usted un trabajo definido, debido a que posee verdadera sensibilidad. Lo hago sabiendo que a medida que trabajemos juntos deberemos proceder con gran cuidado y real precaución. Tenemos que trabajar definida y deliberadamente con técnicas que darán por resultado sólidos cimientos.

Pertenece a este grupo por dos razones: Primero, su esfuerzo entusiasta y los ajustes que su alma lo obligó a realizar en su vida diaria, atrajeron mi atención y le concedieron el derecho a un entrenamiento más especializado e individual. Segundo, posee un definido don de curar, don ya consagrado y que debe cultivar, y contiene para usted el secreto del verdadero campo de servicio.

Si estuviéramos uno frente a otro, quizás me preguntaría: ¿Qué es lo más necesario para mí? ¿Qué debo hacer a fin de liberarme para un mayor servicio y una más profunda comprensión? Responderé con toda sinceridad hermano mío; usted obtendrá una creciente expansión de conciencia cuando aprenda a conservar la energía y a emplear correctamente el tiempo. Es un buen conductor de la fuerza y de los elementos pránicos, y a través suyo puede afluir sin impedimentos (hablando relativamente) la fuerza del alma. Pero hasta ahora sólo ha servido para intensificar los átomos del cuerpo y la cabeza, y hacer un violento impacto sobre todos aquellos con los que está asociado. Se manifiesta como una especie de dominio benevolente y lo dirige a usted antes de que usted lo utilice. Por consiguiente debe aprender a emplear la fuerza que afluya y dirigirla hacia canales constructivos. Debería ocuparse de quienes necesitan ayuda, más que de sus propias reacciones, buenas o malas. Está rodeado de familiares y conocidos, y podría ayudar a muchos de ellos a liberarse. Sin embargo, le temen y también temen la forma violenta con que se acerca a ellos; le ocultan su real necesidad por temor a que la imposición de sus manos sea demasiado poderosa. Se preocupa usted demasiado en formular mentalmente lo que sabe que es verdad y en enunciar con exactitud lo que más aprecia, por lo tanto no ha dedicado el tiempo necesario, ni ha brindado su corazón amoroso para satisfacer la gran necesidad de aquellos con quienes entra en contacto hermano mío. Todos necesitan amor y comprensión, y lo necesitan más que las verdades esotéricas claramente enunciadas, no importa cuán reales o maravillosas sean. Ámelos y compéndalos. Más adelante se les impartirá en forma natural la Sabiduría Eterna, cuando usted les haya probado que "permanece en el ser espiritual".

Debe haber un período de constante estabilización de lo adquirido y una gentil exteriorización hacia el mundo de las amistades. Deje que *ellos* mismos lleguen a usted como amigos. Lo harán siempre que encuentren una paciente y amorosa gentileza. La inclusividad debe reemplazar a la centralización de sexto rayo, por contener la cualidad de *horadar*, trabajo centralizado que ha llevado a cabo durante mucho tiempo. Su sexto rayo le otorgó también una naturaleza emocional sensible, lo cual significa que su plexo solar funciona en forma demasiado activa, y esto lo sabe muy bien. Después sobrevendrá la cualidad del corazón. Oportunamente le diré algo más, pero estas insinuaciones serán suficientes para sus necesidades, si reflexiona debidamente sobre mis palabras y no se ofende por lo que pueda decirle. Mi problema es entrenar a cada uno de ustedes para servir al grupo sin impedimentos ni separatividad de la personalidad...

El trabajo de este grupo particular no puede iniciarse realmente hasta que las personalidades de los miembros estén subordinadas al propósito grupal y entrenadas para

ser canales puros. Éste es un gran objetivo hermano mío, por lo tanto, no se desaliente, trabaje, viva y, sobre todo, *ame*.

Diciembre de 1935

Hermano mío:

Hace tan poco tiempo que está en este grupo, que no tengo la intención de cambiarle (ni sería conveniente) el trabajo anteriormente delineado. Aún no ha establecido la rutina ni el ritmo necesarios. Nunca fui autoritario ni exijo obediencia, sólo hago sugerencias y dejo que el estudiante las acepte o no, según le parezca o le dicte su ansiedad. Pero sí observo su trabajo y sus resultados. Por lo tanto, ¿me permite decirle algo? Quisiera que se dedique con más firmeza a la práctica de la meditación. Trate, en lo que sea posible, de efectuarla en forma regular y diaria. Que nada interfiera ese tranquilo momento ante la Presencia, salvo que surja algo inevitable. Quizás en esto usted podría disciplinarse con más efectividad.

Captó muy bien y rápidamente lo dicho en mi última instrucción, respecto a la forma de llegar a las personas. Su servicio consiste en establecer un poderoso contacto amoroso, por el método de interesarse profundamente en ellos, más que en lo que tiene que darles de carácter esotérico e intelectual. Lo importante es la necesidad de ellos. El esfuerzo para comprender a esas personas (su parquedad y silencio, su debilidad y fortaleza, sus aspiraciones y fracasos, sus devociones y costumbres) y penetrar en su conciencia, le proporcionará el entrenamiento necesario y posteriormente le permitirá ser un servidor a quien nosotros, los instructores en el aspecto interno, podremos utilizar más plenamente.

Está en el "Camino iluminado", hermano mío, y su alma lo conducirá a una comprensión más segura y a una paz más estable. Con frecuencia comprende esta necesidad.

Dedique los próximos meses a estudiar detenidamente las instrucciones dadas al grupo. Trate de dominar lo que contienen y familiarizarse con las metas y objetivos grupales y con esta enseñanza preliminar. Procure comprender más inteligentemente en qué consiste este experimento grupal en el cual colabora. Está llevando a cabo un trabajo *grupal*, no simplemente iniciando una especie de entrenamiento personal... El ángulo individual de este trabajo no tiene importancia alguna, excepto en lo que pueda afectar a todo el grupo. Esto debe comprenderlo usted y varios miembros del grupo.

Hermano mío, ¿puedo agregar unas palabras de despedida? Procure expresar felicidad. Trabaje y sirva gozosamente. No sea tan serio; recorra alegremente el Camino iluminado. Tal es mi plegaria para usted.

Marzo de 1936

Hermano mío:

La tarea de fusionarse en un grupo es siempre difícil y fue así especialmente en su caso. Lo preví y también me di cuenta que haría un esfuerzo real para lograrlo y no fui defraudado. Sin embargo, necesita un periodo de ajuste más extenso, antes de atreverme a darle la meditación o la enseñanza personal que espero impartirle alguna vez, lo cual no se

debe a algo que usted considera un defecto, sino principalmente a su excesiva sensibilidad al estímulo del alma.

En casos como el suyo es necesario proceder con excesivo cuidado. Su equilibrio y ritmo emocional y físico se rompe muy fácilmente, debido al enorme poder que posee su cuerpo etérico. Dicho cuerpo vital tiene tal fortaleza y conduce tanta energía a los niveles superiores del plano astral y también del mental inferior, que trastorna ciertos factores equilibradores en el cuerpo físico. Esto complicará enormemente la tarea de quien lo instruya. Siente muy intensamente y se mueve y habla con la consiguiente excesiva rapidez. Para mí el verdadero problema (¿le sorprende hermano mío?) es hacerle comprender la necesidad de ir con más lentitud. Debido a que poseo una visión más clara que la suya y un mayor conocimiento de como están condicionados sus cuerpos sutiles ¿qué puedo hacer para que usted comprenda? Lo único que puedo hacer es tener cuidado cuando lo estimo y le dedico atención, pues sus reacciones son demasiado rápidas y violentas. Tengo que razonar con cuidado antes de pedirle hacer algo, porque los efectos son tan rápidos y el contacto con mi energía produce tan a menudo en usted sobrestímulo y excitación, que trae por resultado fatiga.

Quizás pueda ayudarlo mejor si le digo que, debido a las combinaciones de sus rayos y su trasfondo de otras vidas, su interés es más mental que aspiracional. Su mente aguda y activa (aunque a menudo inexacta) es fácilmente impelida a interesarse intensamente; se fertiliza fácilmente y promete ser poderosa y constructiva en el futuro. Pero en la actualidad usted no puede manipular la fuerza que le llega a su cuerpo físico, dirigida por su mente. Debido a que procede de la mente, indica que es la fuerza de una personalidad que se va integrando con rapidez, pero esta fuerza es excesiva para usted por no vivir una íntegra vida de servicio; cuando lo haga más verdadera y definitivamente, su problema quedará resuelto.

Además su problema consiste mayormente en emplear el tiempo en forma correcta; su vida se enderezará considerablemente y desaparecerá gran parte del sobrestímulo físico cuando *emplee debidamente el tiempo*.

Hermano mío de siempre, usted dedica demasiado tiempo en futilidades, en lo que se refiere a la necesidad mundial y a cosas esenciales verdaderas y básicas. Al decirle esto recuerde que no le sugiero cambiar la técnica de su vida diaria, ni que descuide las responsabilidades propias y hogareñas u obtenga buenos resultados, sino que definitivamente adopte una actitud interna que usted todavía no ha adoptado, respecto al factor tiempo.

¿Dónde pone el énfasis en su vida y cómo hacerle comprender mi punto de vista? Dice que no tiene tiempo para practicar correctamente la meditación. ¿Por qué, hermano mío? Quizás no sea lo primero que pueda hacer cada mañana antes del desayuno, pues muchas personas no pueden, pero probablemente si los elementos especiales son correctos, podría dedicar los treinta minutos en horas de la mañana para establecer contacto con su alma. La estructura de su vida cotidiana no se resentirá si, por ejemplo, no responde al teléfono durante ese período y se reserva ese momento de tranquilidad, asignándole a otros esa tarea. Debe reajustar sus valores.

Referente a su meditación, le daré una muy breve. Le pediré que cuando medite no se centre en la cabeza y que durante un tiempo lo haga en el corazón, recordando que el centro cardiaco está ubicado entre los omóplatos y no en el corazón físico. Sin embargo, no se detenga a pensar demasiado sobre los centros o su ubicación. Simplemente haga descender

su intensidad mental y centre su conciencia un poco más abajo, en la parte superior del cuerpo. No analice demasiado la situación o la ubicación, ni el propósito o el por qué y para qué. Sencillamente hermano mío, haga lo que le dicen y sepa que quizás sé algo más que usted.

Esta meditación es:

Imagínese que usted es el alma que emplea como instrumento al hombre inferior.

Imagine que el alma actúa por intermedio del centro de amor en su ser y lo energetiza.

Entonces relájese y sumérgase en la conciencia del alma, que es amor. Que el amor sea la nota clave de su meditación.

Luego derrame amor sobre

su inmediato círculo familiar,

aquellos con los cuales está unido en su vida social,

sus hermanos de grupo,

el nuevo grupo de servidores del mundo,

el mundo.

Observará que esto implica imaginar constantemente que la conciencia se ha establecido en el aspecto amor. Hágalo secuencial, tranquila y definidamente, sin apresurarse.

Medite, durante los primeros seis meses, sobre los siguientes pensamientos simientes:

1er. mes - *Amor* - "Huello el camino del Amor. Mi vida irradia ese Amor."

2do. mes - *Comprensión* - "El Camino del Amor es el Camino iluminado."

3er. mes - *Integración* - "El camino del Amor conduce a la presencia del Yo. Ese Yo soy

4to. mes - *Contacto* - "Veo a la Presencia como a mí mismo. Me fusiono en la Luz."

5to. mes - *Servicio* - "Los hijos de los hombres deben ser guiados para que huellen el Camino del Amor."

6to. mes - *El Plan* - "El Plan para el hombre tiene tres grandes metas. La revelación del amor, la iluminación de la mente y la evocación de la voluntad."

Sin embargo, la tarea principal que le fijó será para usted muy difícil de realizar, pero le pido muy definidamente hacerlo en bien de su propio desarrollo y sobre todo de su crecimiento y servicio, tanto para el mundo como para sus hermanos de grupo.

Hable poco y esfuércese por trabajar cada día con un programa consciente y definido, así aprenderá a organizar su tiempo para obtener mayor beneficio y dedicarlo a servir y

reflexionar con tranquilidad. Sea lento para hablar, lento para moverse, lento para decidir, lento para formarse opiniones.

Este grupo de servidores tiene mucho que realizar, pero no puedo utilizar al grupo hasta que efectúe ciertos ajustes de la personalidad. Haga un progreso rápido hermano mío, pero en etapas lentas.

Octubre de 1937

Hermano mío:

Me parece (al estudiarlo) que nuevamente podría volver a meditar. No debe haber intensidad, sino deberá reflexionar con tranquilidad y esto es meditación. No debe practicar ningún ejercicio de respiración, sino simplemente seguir la fórmula para el reconocimiento del alma, anhelando la presencia de Dios y aspirando un amor espiritual:

Piense que usted es un hijo de Dios, amado por el Padre y forma parte de Su vida. Dedíquese, como personalidad, a servir a sus semejantes, que es servir al amor y a Dios. Reflexione tranquila, pacífica y alegremente, sobre los pensamientos simientes, tomando uno cada mes, tal como fue delineado en la comunicación anterior. Sin embargo, emplee ahora la palabra "amistad" durante el tercer mes, en vez de la palabra "integración".

Le daré los rayos que rigen el equipo de su vida, pero le ruego que los analice mentalmente, pues no quisiera que enfocara su atención en los cuerpos mediante los cuales su alma raras veces se expresa. Simplemente lo hago para que sus conocimientos estén a la altura de los de sus hermanos de grupo. Por lo tanto, *dedique diez minutos cada día y nada más*, a reflexionar tranquilamente dentro de los límites de la meditación asignada. Al final de los próximos seis meses veremos qué sucede y qué es posible hacer. Su equipo de rayos es:

El rayo del alma ..... el séptimo Rayo de Orden o Magia.  
El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.  
El rayo del cuerpo mental ..... el primer Rayo de Poder o Voluntad. De allí la facilidad con que puede atraer energía.  
El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.  
El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Marzo de 1938

Hermano mío:

En el transcurso de los próximos seis meses veremos si es capaz de llevar a cabo o no, el proyectado trabajo. Si al finalizar el próximo período de estudio evidencia que no puede hacer el trabajo -en bien de la integridad grupal y la tarea propuesta para la curación- será necesario que se retire. Kármicamente tiene una relación conmigo y con este grupo de aspirantes; sensiblemente es apto para la tarea; aspiracionalmente desea realizarla. ¿Dónde reside la dificultad? ¿Cuál es la causa del hiperintensificado sistema glandular?

La respuesta está contenida en tres factores, que le expondré con franqueza. Podrá aceptar o rechazar mis sugerencias, como mejor le parezca:

Primero y por sobre todas las cosas adopta una actitud demasiado intensa hacia la vida. Vive siempre en un estado de tensión, estados de tensión que sobrevienen y sobrevendrán a todos los discípulos, porque en estos momentos críticos se produce el verdadero crecimiento y se toman las decisiones, pero usted siempre se halla en ese estado y nunca sabe cuándo relajarse. Está tenso cuando se divierte, y más tenso aún cuando descansa. Podría aprender a relajarse si quisiera, pero en realidad no trata de hacerlo, y el asunto es si haría la relajación aunque supiera cómo hacerla.

Segundo, no tiene capacidad para eliminar lo no esencial de su vida diaria. Hace muchas cosas innecesarias, y no se da cuenta que quizás carezca de importancia hacerlas o no. Su mayor necesidad, si quiere desempeñarse siempre como discípulo, es adquirir el sentido de los valores espirituales. Si aprende esta lección, podría ocuparse de cosas que tienen duradera importancia y no de actividades efímeras, sin resultado benéfico alguno.

Tercero, muchas cosas de la vida se las toma demasiado en serio, como por ejemplo, el trabajo de este grupo. Piensa en estas cosas con demasiada intensidad y encara el trabajo grupal, su vida diaria, sus problemas hogareños, más todos los intereses de su vida, en forma demasiado estricta. Algún día todo discípulo deberá aprender dos cosas, hermano mío. Una, cultivar la habilidad de "cabalgar sutilmente" (empleando un antiguo refrán) y la otra, desarrollar el sentido del humor, verdadera capacidad (no forzada) para reírse de *sí mismo* y *con* el mundo. Ésta es una de las compensaciones que le llegan a quienes logran trabajar a la luz del plano mental. Cuando pueda hacerlo, la constante tensión bajo la cual actúa, se amoldará por sí misma.

En su caso, hermano mío, ¿cómo se produce esta tensión? Está basada en una inherente capacidad interna para entrar en contacto con los niveles del alma y estar abierto así a la afluencia de la fuerza del alma, la cual nutre los diferentes centros con vida y energía y éstos -a su vez- energizan el sistema glandular, a fin de que entre en actividad. Sin embargo, cuando no se utiliza adecuadamente la energía espiritual, "queda en rescoldo" (si pueda utilizar esta forma inapropiada) en los centros, y esto produce malos resultados. Su centro laríngeo y su plexo solar reciben la mayor parte de la energía, de allí su excesiva actividad de la energía nerviosa en el plano físico y también su tendencia a la locuacidad y a la charla vivaz, a través del centro laríngeo. El centro cardíaco y el centro ajna o entre las cejas, deberían recibir más de esta energía, lo cual conduciría al equilibrio del sistema endocrino y a una mayor libertad para servir *espontáneamente*. Por lo tanto ¿qué aspectos de su vida pueden ser los receptores de la fuerza espiritual? ¿Dónde puede servir espiritualmente y liberar esta energía espiritual que está en rescoldo? Definitamente nos ocupamos de la energía, cuando vivimos y servimos, y esta energía espiritual debe ser empleada para el mejoramiento grupal y la satisfacción de las condiciones grupales. Aquí no me refiero a este grupo, sino a todos los grupos y a cualquier actividad grupal correcta que se le pueda presentar. ¿Cómo puede usted utilizar esta fuerza en el servicio a fin de que cumpla un propósito espiritual y no se acumule? Ése es su problema y la cuestión principal de muchos discípulos.

A menudo ha dicho que sabe muy poco, que se le ha obligado a avanzar con demasiada rapidez y que no ha adquirido un acopio de conocimientos. Pero ha estado muchos años en

contacto con mi trabajo y -aunque crea lo contrario- posee la capacidad mental y el tiempo disponible (si organiza correctamente su vida diaria) para leer y estudiar. Pero a usted le resulta difícil ¿verdad? Hermano de antaño, el camino del discípulo nunca es fácil. La tensión que padece podría haber sido contrarrestada mayormente con una vida más tranquila de lectura y silencio, de apacibles pensamientos y actividades organizadas, sin preocuparse de las cosas no esenciales (las cuales, otras personas pueden hacer tan bien como usted) y sin ver lo que no fue hecho.

Le escribo con franqueza, porque quiero liberarlo de su condición actual para servir más plenamente, tener mejor salud y ser verdaderamente más feliz. Quisiera *verlo convertido en un apacible centro de fuerza espiritual*. Quisiera que reordene su vida de tal manera que pueda demostrar esa apacible calma, a fin de que su fortaleza pueda afluir a aquellos a quienes usted ama y a aquellos con quienes entra en contacto. ¿Puede disponer de suficiente tiempo para comprender, por lo menos, el propósito de estos enunciados? ¿Puede tratar de obtener beneficio de ello?

Otra fuente de dificultad reside en su cuerpo astral de sexto rayo (el rayo de la devoción idealista fanática), porque produce un real desequilibrio, indebida atención a los detalles del proceso y gran devoción a las cosas que provienen de la satisfacción emocional, debido a esa misma atención, lo cual impide comprender las cuestiones principales y produce la incapacidad de avanzar gentilmente por el Camino. Esto puede contrarrestarlo su naturaleza mental de primer rayo, si le da una oportunidad y vive más en su mente y menos en sus sensaciones y reacciones emocionales. Su cuerpo físico de tercer rayo lo inclina a una gran actividad física (como el movimiento y la palabra rápidos), lo mantiene siempre ocupado, por lo común en cosas improductivas y fuera de proporción al esfuerzo realizado.

De todos modos, hermano mío, procuremos trabajar juntos y mantener al mismo tiempo el equilibrio emocional, que dará por resultado un mayor equilibrio glandular. Lo obtendrá más fácilmente si vive una vida regular organizada, se mueve con más suavidad, habla menos y se esfuerza en polarizarse en su naturaleza mental.

Le pediría que medite regularmente cada día con premeditada intensidad, llevada casi al punto de total desinterés. Únicamente siga la fórmula y no espere resultados, vendrán automáticamente aunque no se dé cuenta. Estudie lo que le digo y cumpla con las exigencias del grupo.

*NOTA: G. S. S. renunció al grupo con la plena aprobación del Tibetano. La tensión en la actividad grupal le fue excesiva. En otra vida reasumirá su puesto.*

**D. H. B.**

Marzo de 1935

Hermano mío:

Ésta es mi primera instrucción. No se la di anteriormente porque estaba comprobando sus móviles y capacidades para trabajar sin mi dirección. Cuando un hombre trabaja solo y aparentemente sin ayuda, y no trata de introducir sus pequeños asuntos en la conciencia de su Maestro, es signo de verdadero discipulado, porque se da cuenta del apremiante trabajo

de los Grandes Seres. Quienes preparamos discípulos para el discipulado consciente, sabemos que ésta es la prueba y experiencia que deben pasar. No he olvidado que trabajó durante seis meses sin mediar palabra personal alguna. Hoy trato de asignarle su trabajo y establecer una relación más estrecha entre usted y yo.

Puede hermano mío, tanto por el karma como por la condición mundial actual, dedicarse durante un tiempo a servir, a sus semejantes y ayudar a los aspirantes que lo circundan. Esto le da la oportunidad de emplear todos los poderes mentales y sensibles, pero trae lógicamente sus propios problemas y dificultades. Una de las primeras lecciones que todo discípulo debe aprender, es el desarrollo de ese desapego interno que le permitirá fusionarse en la conciencia del hermano y conocer y asegurarse el mejor modo de ayudarlo y estimularlo para un renovado *auto-esfuerzo*. Debe también cultivar esa verdadera humildad que lo obligará a dar todo lo que tiene para servir altruistamente y luego olvidar lo que dio de sí mismo. No debe considerarse un factor indispensable. Sólo cuando el desapego y la humildad están presentes, puede un discípulo servir en realidad. Por lo tanto, cultive estas cualidades y siga dando de sí mismo al prestar servicio.

Estas dos notas claves son especialmente para usted y estas cualidades deben ser construidas en la trama misma de su vida, con la atención más estricta. La tercera nota clave es ser. Aprenda a permanecer en el ser espiritual, recordando siempre que llegar a *ser* es algo más grande que saber o actuar. El constante y firme esfuerzo para morar en el Lugar Secreto de su propia alma y desde allí salir al mundo de los hombres, vertiendo amor y comprensión, debe ser su primordial esfuerzo.

Además, hermano mío, no trabaje bajo presión o con esfuerzo. Exprese con facilidad y sin esfuerzo sus relaciones diarias. Sabrá a qué me refiero. Su cuerpo físico no es demasiado fuerte, y si hay algún apremio o presión, se perjudicarían su trabajo y servicio. La conservación de la energía y el acrecentado trabajo interno producirán una mayor realización magnética, pero una menor actividad en el plano físico. Esto es parte de la sabiduría. Maneje lo que debe hacer por medio de la meditación; vea a la gente y hable con ella como hasta ahora, pero reduzca algo el tiempo dedicado a cada uno. La intensa radiación espiritual y la comprensión amorosa serán más benéficas, que largas horas de charla. Vea la misma cantidad de personas, pero dedíqueles menos tiempo, no por apremio sino con el objeto de hacer un trabajo mejor y más intenso.

Mis palabras serán: trabaje más en la luz y vea a las personas como si estuvieran en esa luz con usted. Todo lo que cualquier discípulo o aspirante debe hacer en relación con sus semejantes, es estimular la luz que está en ellos, dándoles libertad para que caminen en su propia luz y a su manera en el sendero.

Respecto a su meditación, le sugeriría que acode la duración de su práctica, pero que aumente la intensidad de su enfoque. Quisiera que lleve a cabo durante seis meses una meditación rápida e intensa, y que obtenga un progreso impulsivo y centralizado para un rápido alineamiento y entrada en la luz.

En lo que concierne al resto de su trabajo, adáptese a las exigencias del grupo y recuerde que el trabajo rápido e intenso es para usted el método indicado durante el próximo período de seis meses.

Agosto de 1934

Hermano mío:

Lo que le diré será breve. Comprenderá que la razón reside en que la intensidad del estímulo recibido en el momento del Festival de Wesak, ha acrecentado su sensibilidad en tal forma que por ahora no necesita más. No escribo a los miembros de este grupo simplemente por escribirles. A medida que pasa el tiempo y se alinean cada vez más con el propósito grupal, se pondrán en contacto conmigo y en unión más estrecha entre sí, entonces habrá menos comunicaciones y mayor comprensión interna de la relación.

Va obteniendo los resultados esperados en su meditación, de manera que por ahora no es necesario cambiarla.

Cuando trabaja recuerde que usted es siempre un punto focal para el poder espiritual, y debe ser una avanzada del *amor* del Maestro. Sirva y trabaje. Conserve su salud en todo momento. Trate de vincularse con D.L.R. Ambos pueden ayudarse mutuamente, si usted lo desea.

Marzo de 1935

Ha pasado por momentos muy difíciles hermano mío, momentos de crecimiento que sirven para entrenar al discípulo. Cuanto mayor sea la capacidad de ser útil y más profundamente se mantenga en lo interno, más severa es a menudo la disciplina. Usted recibió un enorme estímulo durante la Conferencia, que dio por resultado la reorganización interna de sus cuerpos sutiles y la localización de esos puntos por los cuales podría penetrar el espejismo. Esto es valioso. Cuando tiene lugar este tipo de actividad, trae generalmente otra tan intensa de las fuerzas corpóreas internas (el campo de batalla de la propia naturaleza del hombre), que éstas y las reacciones producidas en el medio ambiente sumergen momentáneamente al aspirante. Con frecuencia, apenas puede mantener la cabeza fuera del agua (frase netamente ocultista, hermano mío, muy aplicable a su experiencia de los últimos seis meses). Dos tablas que eventualmente salvarían al discípulo, pueden ser denominadas servicio y paciencia. Poniendo debida atención a las necesidades de sus semejantes y mediante la resistencia estoica, característica del discípulo, pone fin al período de dificultades, surgiendo con mayor libertad, experiencia y utilidad. Hay momentos en la vida de todo verdadero aspirante en que sencillamente persevera, aunque no lo quiera, por agudo que pueda ser el desorden interno.

Está saliendo de la dificultad y enfrentando como resultado una vida de servicio más pleno y una comprensión más profunda de los demás. Nunca se verá libre de dificultades. ¿Quisiera que fuera de otro modo? La soledad aumenta a medida que el aspirante se aparta del mundo de las almas. Siempre llega un intervalo donde el discípulo siente un *aparente* e intenso aislamiento, pero es sólo una ilusión. Usted sabe que no está solo. Pero sabe cuánto se ha enriquecido su vida y cuánto se han fortalecido cada uno y todos, mediante el contacto entre hermanos.

No tengo mucho que decirle, sino que va acercándose más a su Maestro, y al decírselo le proporciono mi mayor ayuda. Posee persistencia y voluntad (como el acero templado) de segundo rayo y puede desechar todo temor respecto a su capacidad de trascender las dificultades o lograr el éxito. Nada puede detenerlo.

Su trabajo en el grupo y su poder, en relación con el mismo, consiste en su comprensión compasiva. Debe actuar en este grupo para desarrollar ese aspecto del alma que se expresa como comprensión; usted puede transmitir esa cualidad. Tenga valor hermano mío, y olvídense de sí mismo, prestando servicio.

Octubre de 1935

Hermano mío:

Una de las cosas principales que debo hacer por usted en estos momentos es darle el tipo de meditación que necesita para destruir cualquier tendencia a la cristalización, la cual puede estar surgiendo en su cuerpo mental; así se mantendrá libre y flexiblemente preparado para ser utilizado.

Últimamente fue sometido a tres cosas:

Un tremendo estímulo como resultado del Festival de Wesak.

Un sinnúmero de inmediatas pruebas en el medio ambiente.

Un acrecentado y creciente campo de servicio.

La primera expandió grandemente su campo mental. La segunda impelió a su naturaleza emocional a una tempestad algo silenciosa. La tercera tuvo un efecto dual: sirvió para demostrar la futilidad del espejismo y de lo que penosamente no cree que es espejismo, que puso en actividad algunas simientes ocultas de autosatisfacción que permanecen aún en su mente subconsciente. Hablo llanamente, porque es un digno discípulo, capaz de prestar mucho servicio en el mundo y no tiene cabida en usted la susceptibilidad individual, por las correcciones y las sugerencias que se le hagan. Me doy cuenta que éste es también su punto de vista y puedo hablar con franqueza.

Cuando lo observo, hermano mío, y estudio su aura, me pregunto ¿cuáles son las dos cosas que más necesita ahora?, es decir: ¿cuáles son las dos cosas de la que nos ocuparemos ahora, que le proporcionarán la máxima medida de liberación, acrecentando así su poder de servir? Ante todo una creciente reticencia mental sobre sus condiciones ambientales. Esto involucra dos factores subsidiarios: primero, abstenerse de criticar a aquellos con quienes está diariamente asociado y guardar silencio respecto a usted mismo. Reflexione sobre esto, porque al practicarlo, obtendrá mucha liberación. Segundo, *cultivar el espíritu de felicidad* o gozo -basado sobre la seguridad interna, respecto al Plan y a su futuro trabajo en relación con el mismo.

Como discípulo se halla en un punto crucial de su carrera. El presente, correctamente manejado, le abrirá nuevos campos de servicio. Sin embargo, sólo será posible si reajusta esas debilidades de carácter que exigen como remedio la reticencia y el gozo. En este momento no hay para usted acción o cambio drástico inmediato. Temporalmente marca el paso, pero puede acrecentar firmemente el compás o grado de vibración, y así estar preparado para ofrecer un servicio más pleno y de mayor utilidad, o seguir marcando el paso, adecuada y útilmente, y por algún tiempo no efectuar ningún progreso definido. Sin embargo, la reticencia (que después de todo, es conservación de energía) y el gozo (producido por el correcto magnetismo), inevitable y rápidamente "acelerarán el camino".

Habrá observado que últimamente emple  la frase "el Camino iluminado" en muchas de mis comunicaciones. Esto se debe a que trato de evocar en todos mis discípulos el reconocimiento de que la luz que est  en todos y que en cada uno de ustedes iluminará, puede iluminar y a menudo ilumina, el sendero de su vida.

La meditación que quisiera darle contiene ambos pensamientos, silencio y gozo, porque correctamente cultivados significa conservar la fuerza y prestar un servicio magnético. Siga con los ejercicios de respiración como hasta ahora y luego continúe de la manera siguiente:

Aparte la conciencia externa de la periferia y llévela al punto de silencio dentro de la cabeza, el lugar donde "el color oro y el color azul se unen, mezclan y fusionan. Esfuércese por sentir ese total silencio. Cuando haya penetrado en él y sea consciente del mismo, entonces

desde ese punto envíe la bendición,  
a su inmediato círculo familiar de amigos,  
a sus condiscípulos,  
e a su grupo de estudiantes,  
al mundo externo,  
a mí, su hermano Tibetano,  
al nuevo grupo de servidores del mundo,  
a la Jerarquía.

Visualice un vívido color amarillo dorado y reflexione sobre la verdadera significación, valor y recompensa del *silencio*.

Emita, audiblemente, tres veces el OM con la idea de purificar el aura,  
silenciar todas las discordias,  
expresar el gozo.

Quisiera también sugerirle una intervencional (que debe mantener en la mente y que constituirá un servicio para mí y el grupo) de cuatro personas cuyos nombres le serán enviados.

Febrero de 1936

Mi hermano y amigo:

Los últimos seis meses fueron de lucha, lucha contra el espejismo, el cuerpo cansado y agotado, el medio ambiente y las condiciones del hogar. En realidad luchó contra toda su personalidad integrada inferior. El Sendero de Purificación, como hilo de plata, corre por el sendero dorado del discipulado. La purificación de la personalidad o la obtención de mayor luz sobre el propio camino, es siempre preparatorio para un servicio acrecentado y más adecuado. Yo, como hermano más viejo que recorre el Camino, creo que la ley de la no resistencia contiene para usted, la promesa del éxito. Manténgase firme hermano mío, y no deje que la barahúnda de la vida y el fragor de los acontecimientos lo afecten. Establezca en la mente un punto de quietud y aprenda a retirarse all , y olvidando completamente los hechos externos, viva una vida de tranquilidad espiritual. Las palabras desapego y servicio contienen para usted verdadero y profundo significado, pero quizás, debido a su familiaridad, como expresión de sus objetivos espirituales, milita en cierta medida contra su utilidad. Gozo y tranquilidad son dos palabras que quisiera que agregue al contenido de su mente. La palabra sobre la cual le llamó la atención es el gozo. La otra, tranquilidad,

quisiera que la intercalara en su vida. Muy poco puedo decirle ahora. Sabe, no es necesario que se lo diga, que antes de pasar a un conocimiento mayor necesita, como todos los discípulos consagrados, intervalos de estabilización.

Agosto de 1936

Hermano mío:

Poco tengo que decirle. Gran parte de lo que hay en las instrucciones personales de sus hermanos de grupo debe ser también profundamente estudiado y aplicado por usted, que ve con claridad la Técnica del Camino y la necesidad de un reordenamiento determinado de su vida o de sus deseos, paso específico que debe dar. Tuvo un largo período de aprendizaje y de reconocimiento del alma y de la vida del alma en su propio mundo. Un intervalo de asimilación y de reconocimiento dirigido hacia el mundo de los hombres, es también muy necesario para usted. De esta manera puede establecerse una integración más estrecha entre los dos aspectos principales, a través de los cuales usted debe expresarse -la vida del alma, su aspiración y naturaleza (cuyo principal atributo es el amor) y la vida de la personalidad, su aspiración y naturaleza (cuyo atributo principal es la inteligencia). El desenvolvimiento de la vida *unida* de ambas, debe ir adelante, manteniendo predominantemente su enfoque en el cuerpo astral. ¿Le parece extraño? En el cuerpo astral, como bien sabe (y también los verdaderos discípulos), reside el campo de batalla de quienes se preparan para la iniciación. El arma con la cual se ganará la batalla es el servicio inteligente y amoroso. ¿Ha considerado alguna vez que el servicio es un arma? Como verá, este enunciado da una indicación sencilla y clara de la situación. Abarca el trabajo que deberá ser emprendido durante los próximos seis meses y para el cual las dificultades y el sufrimiento del año pasado lo prepararon. No crea, hermano mío, que considero que el servicio es una cosa nueva para usted o algo a lo cual lo insto. Su vida está orientada allí. Pero la aspiración esforzada y la lucha activa que ha mantenido contra el espejismo y su personalidad, deben cesar momentáneamente para que tenga tiempo de recuperarse del agotamiento nervioso y de las perturbaciones temporarias de su sistema nervioso.

En la última meditación que le delineé le di dos ejercicios relacionados con el dolor, y este trabajo precipitó la crisis del año pasado. Tal mi intención por dura que parezca. Las meditaciones que doy a mis discípulos están henchidas de propósito, o destinadas a producir ciertos efectos, si son fielmente practicadas. Quisiera que pensara sobre ello y reflexionara sobre el efecto que pueda tranquilizar al cuerpo astral. ¿No podría ser que las primeras etapas de esa práctica produjeran poderosas agitaciones que oportunamente traerían efectos físicos definidos? La tranquilidad consiste en imponer una cualidad de la energía sobre una fuerza excitada, pero cuando esos dos tipos de fuerza se ponen en contacto entre sí, a menudo se produce un resultado distinto del esperado. Sus asociados llegarán también a reconocer que logró establecer un centro tranquilo en su medio ambiente, lo cual, a su vez, puede traer ciertos trastornos en las primeras etapas. Le hago estas indicaciones porque cuando haya absorbido las implicaciones, lo conducirán a una comprensión superior. Hasta los discípulos más inteligentes, muy pocos en las primeras etapas, se dan cuenta del efecto de las fuerzas superiores sobre las inferiores. Captan con mayor claridad la meta y el ideal finales, pero ignoran los pasos intermedios.

Por lo tanto, siga adelante con su vida de servicio y actúe como inteligente auxiliar para todos aquellos con quienes entre en contacto, incluso sus condiscípulos. Su principal haber actualmente es una influencia y radiación consagradas. Procure que su medio de expresión

sea el amor. Pertenece predominantemente también al aspecto sabiduría del segundo rayo. Trate de que el aspecto amor se desarrolle de igual modo. No será una tarea difícil para usted.

Le cambiaré radicalmente la meditación. Usted y todos los discípulos, firmemente orientados, entraron en un nuevo ciclo durante la Luna llena de 1936. En ese momento tuvo lugar en los niveles más sutiles una depuración y una prueba, cuyo objetivo era descubrir a quienes poseían esencialmente las características de la nueva era y en los cuales se podía confiar en que se sintonizaran ritmos nuevos y superiores. Por lo tanto siga el procedimiento delineado hasta que se lo cambie. Los ejercicios de respiración son necesarios y de gran ayuda. En consecuencia, practique el ejercicio siguiente.

No se detenga ni desaliente por el sufrimiento y la dificultad. No está solo. Lleve a cabo el trabajo como indiqué en las instrucciones grupales, pero agregue el otro trabajo que le asigné.

Marzo de 1937

Hermano mío:

Estudié detenidamente las respuestas enviadas por el grupo de aspirantes, y especialmente la suya, por la razón que usted conoce y que no puede ser expuesta aquí. Sus respuestas indican un espejismo que debe disipar inmediatamente -el espejismo de la depresión, basado en un sentido de inferioridad espiritual injustificado, que no tiene base real. Un ejemplo lo hallará en la lista donde detalla sus defectos. Hermano mío, aunque en esa descripción haya alguna base de verdad, sus respuestas no son verídicas, porque omite referirse al otro lado de la medalla. Su mente se centra en las reacciones involutivas de los vehículos de la personalidad. Sin embargo, como bien sabe, se está preparando para dar ciertos pasos en el sendero. Necesita una clara visión de sí mismo y en cada vuelta del Camino enfrentar tres realidades:

- El pequeño yo, o inferior.
- El Morador en el Umbral, como en su caso.
- El Ángel de la Presencia.

No se preocupe tanto del yo personal, busque con mayor frecuencia la compañía del ángel que oculta y vela y, sin embargo, revela la gloria oculta del espíritu. Sus defectos residen allí y los tiene como todos los que están en el Camino. La mayoría malgasta mucho tiempo y hace más lenta su expresión espiritual activa, por un indebido interés y un enfoque demasiado intenso sobre las obligaciones y las limitaciones. Reconózcalo hermano mío y  *siga adelante*. Esto no es todo lo que tiene que decir, pues no expresa toda la realidad.

Hace cinco años era, espiritualmente, muy orgulloso, tenía un fuerte sentido de separatividad y una mente analítica altamente desarrollada. Ahora no lo manifiesta tanto como antes y ve más rápidamente las tendencias erróneas, y con igual rapidez las rechaza.

Su meta para este año es amar con humildad y expresar un corazón amoroso y comprensivo y así ayudará a todos aquellos con quienes entre en contacto. No busque otro objetivo. Esta práctica equilibrará y completará con seguridad el desarrollo coronario.

No cambiaré totalmente su trabajo. Siga meditando sobre los pensamientos que le di anteriormente como ideas simientes para la meditación. Sin embargo, tómelos ahora como tema de recapitulación diaria y no como pensamientos simientes sobre los cuales meditar. Practique la meditación grupal detenidamente, porque le proporcionará lo que necesita. Durante el año venidero, el cultivo de una equilibrada recapitulación más una actitud reflexiva (mantenida constantemente), son más importantes que media hora de meditación intensa. Recuérdelo. Reflexione sobre las últimas instrucciones dadas. Contienen muchas ideas que aún no ha *inferido* o presentido. Medite sobre ellas y busque las inferencias superiores. Disipe el espejismo de la depresión y pase gozosamente al nuevo ciclo.

Septiembre de 1937

Mi hermano y amigo:

Hoy tengo mucho que decirle y poco tiempo para ello. Por lo tanto, estudie mis palabras con alerta intuición y una alegre disposición parra aprender. Ya le escribí unas líneas excesivamente breves y no quiero que aparezcan en ningún libro; comprendo y reconozco su sensibilidad. Los demás no tienen por qué leerlas. Hoy me referiré específicamente a su sensibilidad, pues creo que puedo ayudarlo y ahorrarle muchas dificultades en el futuro, es decir, siempre que usted acepte lo que le digo, hermano mío, y no permita que reacción alguna niegue la importancia de mis palabras, debido a su orgullo espiritual.

En mi última instrucción le señalé las tres realidades en tiempo y espacio que debe enfrentar en esta encarnación. Le previne contra el profundo sentido de inferioridad que a veces obstaculiza su expresión de la vida. Le dije que more más constantemente en la luz que afluye del rostro del Ángel de la Presencia. Trató de realizarlo, pero olvidó una cosa, y ha surgido poderosamente a la luz. La luz que afluye del "Rostro del Ángel" (el rostro del alma) *revela*. ¿Cómo revela, hermano mío? Revela, haciendo surgir a la superficie las cosas *ocultas* y los gérmenes de las debilidades, revelando así los defectos y obligaciones. Puntualizaré que, cuando ello suceda, la totalidad de lo revelado puede contribuir a la formación de un espejismo, una niebla y una miasma de naturaleza ponzoñosa. Se parece al efecto que produce el sol naciente en las primeras horas de la mañana de un día caluroso, que hace ascender las brumas, formando *temporalmente* una niebla entre él y la tierra. Esto sucedió en su caso. La niebla se disipa rápidamente pues, como dije, su aparición es sólo momentánea.

Le formularé dos preguntas, que no responderé, pero si usted se las contestara verazmente y en presencia del Ángel, servirían para disipar los últimos vestigios de ese espejismo. Le dije que "la expresión de un amoroso corazón comprensivo" era la meta que debe fijarse usted. ¿Esta comprensión amorosa ha constituido su cualidad sobresaliente en este último semestre? ¿Existe la posibilidad de que haya expresado, sin que se diera cuenta, ese orgullo espiritual que estaba superando tan rápidamente? Ciertos conocimientos míos quizás tiendan a fomentar ese orgullo si no lo vigila excesivamente.

A otra cosa quisiera referirme. Debido a que posee un cuerpo muy frágil y delicado y la fuerza del Ángel afluye a través del mismo, producirá siempre reacciones más rápidas que en la persona común. Reconozca estas reacciones y luego  *siga adelante*. No malgaste tiempo en íntimo autoanálisis o en las agonías de la desilusión. Recuerde lo que le dije respecto a la meta que podría fijarse y *seguir adelante*.

Le expondré los rayos de su triple naturaleza inferior. Necesito recordarle que el rayo de su alma es el segundo y el de su personalidad el sexto.

Su *cuerpo mental* es de primer rayo y creo que si estudia esto detenidamente, se le aclarará gran parte de su problema actual.

Su *cuerpo astral* está también regido por el primer rayo. Esto es una excepción a la regla general, pues el segundo y el sexto rayo rigen los cuerpos astrales de toda la humanidad. Esta regla varía ocasionalmente en el caso de los discípulos. Esta combinación de un cuerpo mental de primer rayo con un cuerpo astral de primer rayo es interesante, y le proporciona un problema muy difícil, porque en su caso se agranda la necesidad de balancear y lograr el equilibrio. Sin embargo, también posibilita un control más fácil del cuerpo astral por parte de la mente, si así lo decide y lo decidió.

El rayo de su *cuerpo físico* es el séptimo. Presumo que ya lo ha adivinado. Por lo tanto son:

- El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
- El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción o Idealismo.
- El cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
- El cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.
- El cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia.

Una de las cosas interesantes que se debe observar al estudiar sus tendencias de rayo es que los tres cuerpos están en la línea de 1-3-5-7, mientras que el rayo de su personalidad es el sexto, en la línea 2-4-6. ¿Por qué? Porque el control de su alma en esta encarnación, tiene suficiente poder para evocar una reacción en los tres vehículos de la personalidad y el sexto subrayo de cada uno de los rayos regentes de los tres cuerpos es tan activo, que se convierte en un factor dominante. De allí su personalidad de sexto rayo.

Febrero de 1938

Hermano mío:

Durante tres meses traté de establecer un contacto más estrecho con usted y quizá sea consciente de ello. El conjunto de discípulos al cual está afiliado, siempre me interesó, debido a la importancia de su tarea y al personal del grupo y sus problemas individuales. A pesar de los cambios y las dificultades, siempre se mantuvo firme desde el comienzo, el grupo que formaron ustedes dentro de este grupo, no obstante las dificultades derivadas de la desertión de ciertos miembros y del constante espejismo que embarga habitualmente a otro hermano. Sin embargo, a pesar de estos cambios y dificultades, el grupo persiste y sigue adelante con fortaleza. No hay por qué desalentarse. Mi hermano, usted ha participado plenamente en la preservación de la integridad grupal, y quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle mi gratitud por la infaltable cooperación que prestó ante los impedimentos físicos y dificultades hogareñas, espejismo personal y profunda depresión. Sin importarle lo sucedido en su vida y ambiente personal, se mantuvo con firmeza y logró mucho para su grupo.

Pocas veces felicito así a un hermano. Más bien lo reprendo o le indico lo que debe mejorar, y en ningún caso le hago excesivos halagos. Pero hoy quiero indicarle que se ha observado su constante servicio y le aseguro que usted ha progresado.

Quisiera sugerirle también, para estímulo suyo, que gran parte de lo que considera deficiente o erróneo, mucho de lo que le parece un impedimento para su grupo, gran parte de la depresión y del espejismo de su vida, tienen una razón puramente física o fisiológica, y reside por lo tanto en el *nivel de la superficialidad*. Deja intacto al hombre real interno, en consecuencia permite que su influencia actúe y se mueva libremente entre sus hermanos. Reflexione sobre esto porque le traerá una renovada seguridad del Plan y de la parte que le corresponde desempeñar en él. Por eso viva siempre por *encima* de su cuerpo físico, ignore cómo se siente y trate de morar en lo posible teniendo su conciencia vigílica fusionada y aunada con la del alma. Aunque no lo *sienta*, *sabe* que está allí.

Me pregunto hermano mío, si es posible hacerle ver que la vida de *aislamiento espiritual* de ninguna manera es *aislamiento personal*. Llegar a este estado del "ser aislado", es para usted solucionar muchos de sus problemas, el aislamiento lo produce la indiferencia emocional hacia su medio ambiente y las personas, pero es una indiferencia espiritual basada en el desapego y el desapasionamiento espirituales. Cuando está presente se cumplen las obligaciones y los deberes, pero no hay identificación con las personas o las circunstancias. El alma permanece libre, desapegada, sin temor y no está regida por lo que existe en los tres mundos. Esto es verdadera indiferencia espiritual y -para su propia liberación y una mayor utilidad en el servicio- quisiera que medite sobre la indiferencia, durante los próximos seis meses, como método a seguir, a fin de alcanzar el aislamiento espiritual. No le doy ningún otro tema para la meditación, ni fórmula establecida. Sugeriría que cada mañana, cuando se despierta, dedique cinco minutos a considerar intensivamente el aislamiento espiritual después de un breve alineamiento y dedicación, y que en el transcurso del día piense y reflexione sobre este tema. Luego, por la noche, o algo más temprano si le viene bien, emplee la divina indiferencia como tema de recapitulación.

¿Quisiera resumir cuando pueda, lo que aprendió sobre "el aislamiento espiritual mediante la indiferencia", escribiendo un artículo sobre el tema para ayudar a otros? Éste es el único trabajo que le asigno.

Su cuerpo mental de primer rayo debe ayudarlo definitivamente en este trabajo, siempre que tenga presente que aislamiento no significa "soledad", y esa indiferencia no significa una fría separatividad desapegada. Su cuerpo mental de primer rayo constituye un buen punto de cooperación para su alma de segundo rayo y quisiera que también lo tuviera presente. Le otorga *la fuerza de la voluntad de persistir* y debería darle también la fuerza de *la voluntad de comprender* no sólo las leyes de la vida, sino a las personas y su necesidad de ser amadas.

La energía de su alma se expresa a través de su cuerpo mental.

La fuerza de su personalidad está enfocada en su cuerpo astral.

Este año, hermano mío, debe hacer un gran progreso, porque ha aprendido y dominado ya muchas cosas.

## RECAPITULACIÓN SOBRE LA INDIFERENCIA

- ¿Qué es la recapitulación sobre la divina indiferencia?
- ¿La confundo con el desapasionamiento o con la negación a sufrir?
  - ¿Significa en mi mente la separación y el consiguiente sufrimiento?
- ¿Puedo verme a mí mismo con indiferencia, emocionalmente separado de cualquier acontecimiento?
- ¿Puedo verme sin que mi mente esté influida por el prejuicio de las reacciones del yo personal emocional?
  - ¿Lo hago alguna vez?
- Si empleo esta recapitulación sobre la indiferencia, tal como debe emplearse, ¿cuál será el efecto en mi vida?
- ¿Cómo afectará al grupo con el cual trato de trabajar?
  - ¿Será deseable este efecto, y lo deseo?
- ¿Esta recapitulación es un método científico para lograr la indiferencia?
- ¿Trabajé alguna vez en forma científica para lograr esta cualidad del discipulado?
  - ¿Considero que es deseable experimentarla ahora?
  - ¿Puede ser indiferente, en forma divina, mientras la empleo?
- ¿Cuáles son las razones para creer que la divina indiferencia es el camino que debo hollar hoy?
- ¿Qué base encuentro para esto en mis lecturas y estudios?
  - ¿Mi alma está detrás de este impulso o presión hacia la indiferencia, que se ejerce sobre mí?
- ¿La indiferencia acrecentaría mi capacidad para una creciente utilidad en el servicio?
- ¿De qué manera?
  - ¿Cómo ayuda a mi progreso en el sendero?
- Si es verdad que el ciego debe avanzar por medio del *tacto*, manteniéndose apegado y aferrado, y que quienes poseen vista *ven* y se mantienen libres y desapegados, ¿por qué teniendo vista, cierro mis ojos y me aferro y palpo mi camino en vez de verlo?
- ¿La mente es el órgano de visión para el hombre espiritual? Si es así:
- ¿Mi mente es un órgano de visión?
  - ¿Puedo mantener mi mente "firme en la luz" y ver la vida tal cual es, libre de todo apego cegador?
- A medida que recapitulo este día, ¿qué parte ha jugado en él la divina indiferencia?
- Cuando he hablado ¿lo hice desde un punto de vista divinamente indiferente?
  - ¿He adoptado una actitud indiferente en lo que a mí respecta cuando se presentaron circunstancias que amenazaron mi aplomo emocional?
- Se dice que la autorrealización es nuestra meta inmediata; en vista de esto, ¿qué conozco sobre:
- La indiferencia del alma o yo, para con el yo fragmentado.
  - La ilusión de la identificación de ese yo con el pequeño yo?
- También se dice que hay un arquetipo, un canon, un camino, una meta, una luz en el Sendero:
- ¿Cuál de estas palabras expresa mi objetivo personal y por qué?
  - ¿Hasta qué punto el canon arquetípico se ha reflejado en mi vida?
  - ¿Qué apegos impiden su plena expresión?

Soy el redentor de mi naturaleza inferior. Por lo tanto:

- ¿Qué parte juega la divina indiferencia en este proceso de redención?
- ¿En cuál de mis tres aspectos, físico, emocional o mental, se hace sentir más?
- ¿A través mío llega a otros la fuerza redentora?

Mi naturaleza ciertamente es amor:

- ¿Cómo puede manifestarse verdaderamente, aunque con indiferencia?
  - ¿A través de qué cuerpo expreso este amor más fácilmente?
  - ¿A qué estoy más apegado y cómo puedo encararlo?
- ¿Qué actitud y cualidades debo desarrollar si quiero practicar correctamente la indiferencia?
- ¿Cuál es el objetivo de tal práctica? ¿Puedo expresarlo formalmente?
- ¿En términos de mis tres cuerpos o aspectos?
  - ¿En términos del discipulado?

Tome cada una de estas preguntas durante dos días y dedíqueles un pensamiento concentrado durante un año, todos los meses.

Febrero de 1939

Hermano mío:

Ante todo quisiera decirle que su denodado esfuerzo en satisfacer las exigencias de su alma y subordinar su personalidad a tales demandas, lo ha hecho merecedor de que se le abriese recientemente una puerta para prestar servicio. Progresé mucho en esta línea y hallará la liberación y la recompensa y tendrá oportunidades para servir en este nuevo campo. No se absorba en él, hermano mío, pues recuerde que su tarea consiste en movilizar las cosas y ayudar con su equilibrio y sabiduría para que otros sigan adelante. No deje que el espejismo del tiempo, de la necesidad sentida y de la actividad febril, ascienda sobre usted. Su tarea consiste en hacer cumplir a otras personas el servicio indicado, que usted sugirió y delineé, satisfaciendo las necesidades una por una, a medida que se presentan, pero no todas de una vez. Debe construir para el futuro inmediato y organizar esas actividades controladas, que obtendrán éxito porque actúan mediante el plano mental por conducto del mundo de deseos evocados, manifestándose después en el plano físico. Debe aplicar este proceso. Por lo tanto, trabaje por medio de otros, como lo hace la Jerarquía, vigilando, sugiriendo, desarrollando la facultad innata de previsión -algo que usted puede hacer fácilmente. Esta facultad se está desarrollando en la raza de los hombres por medio de la previsión, que requiere la satisfacción de las transacciones financieras. Entrene a otros para que hagan el trabajo de detalle y usted trabaje detrás de la escena, como lo hacemos nosotros.

Ha hecho un estudio y análisis tan profundo de sus rayos que no es necesario que me explaye sobre el tema. Los estudió a la luz de su alma y captó el peculiar peligro inherente a los dos vehículos de primer rayo de su personalidad, que son verdadera fuente de dificultades si no están suavizados y motivados por un espíritu amoroso y calificados por esa divina indiferencia, cuya adquisición fue su principal lección en esta vida.

Tenga valor, hermano mío. Lo necesitamos.

NOTA: *Este discípulo jamás vaciló en su determinación de trabajar en el grupo del Tibetano, y está actuando activamente en él.*

**P. D. W.**

Enero de 1936

Hermano mío:

Ha manejado la vida con paciencia. Los momentos de profunda depresión (que a veces se convirtieron en el pasado en crisis de desesperación) están llegando a su fin. El servicio que presta a sus semejantes lo absorbe cada vez más y se acerca a la meta fijada.

Uno de los problemas que todos los discípulos sinceros deben resolver es aprender a vivir como si el cuerpo físico no existiera. Con ello quiero significar que la actitud interna mental debe anular todas las limitaciones y obstáculos que el cuerpo físico impone y evita así que se exprese libremente la conciencia espiritual. El cultivo de una actitud desapegada hacia la vida y las circunstancias constituye su principal lección en esta encarnación particular. Esto lo está aprendiendo. Con un sentido de liberación interna tendrá que aprender a actuar como Mensajero, a despecho de todos los impedimentos y las exigencias de un vehículo físico demasiado frágil en realidad, para manejar la fuerza que debe afluir. Algunas personas, hermano mío, están constituidas de tal modo, que llegan a ser públicamente servidores y centros de luz para sus semejantes. Su influencia y poder son grandes. Otros trabajan (*con igual poder*) desde un centro tranquilo de relativo retiro, y manejan, si puedo repetirlo, una fuerza análoga, practicando esa discriminación espiritual que no separa, sin embargo, selecciona inteligentemente dónde deben ser ubicados la fuerza, el esfuerzo y la luz disponibles. Ponga su fuerza y su luz detrás de los trabajadores que sirven a la Jerarquía en el campo de batalla de la vida. Éstas son mis palabras para usted hoy. Deje que los trabajadores y quienes ejercen influencia encuentren en usted un compañero comprensivo y *con conocimiento*. En el calor y la presión de la lucha y en la fatiga incidental al esfuerzo del servicio activo a la Jerarquía, deberán hallar en usted a alguien a quien pueden dirigirse -alguien sin apegos y consagrado. Deje que descubran en usted a ese alguien cuyos ojos ven con claridad, porque no están empañados por la niebla y el humo de la batalla en el mundo externo. Tal es su servicio y se lo pido en bien de aquellos que (a medida que transcurre el tiempo) le iré enviando. Espérelos, reconózcalos, ayúdelos. Confío que lo hará.

He pensado darle algunos ejercicios que podrán ayudarlo, y he dado una consideración mesurada a su trabajo de meditación. Demore sus instrucciones personales porque pudo llevar adelante el proceso de integración solo y sin ayuda, lo cual siempre es mejor. Decidí no darle ejercicio alguno de respiración durante seis meses, pero quisiera que haga dos cosas. Primero, dedique toda su atención al trabajo de la Luna llena. Prepárese durante todo el mes para lo que tiene que realizar en ese momento, trabajando cada día deliberada y científicamente, manteniendo su pensamiento sobre esos cinco días culminantes del trabajo esotérico de cada mes. Construya para el momento de la Luna llena, cuando, conjuntamente con sus condiscípulos, haga su "acercamiento" y pueda ser el recipiente de ciertas fuerzas que debe aprender a manejar. ¿Quisiera hacerse cargo de cierto trabajo? Sabrá a qué me refiero. Segundo, practique todos los días la meditación delineada más abajo, anotando detalladamente todo cuanto pueda transcurrir. Al final de seis meses prepare un resumen de

su diario espiritual, y un análisis del progreso y de los acontecimientos, y no es necesario que otros lo vean si usted no quiere. Pero lleve el diario y analice los resultados.

La meditación y los pensamientos sugeridos son el prefacio para la meditación grupal, y me agradecería que los practique con sus hermanos de grupo. Después de ubicarse conscientemente y aclarar la mente en la forma más familiar y adecuada, proceda de la manera indicada...

Los pensamientos simiente que van a continuación puede utilizarlos en la meditación, si lo desea:

- 1er. mes - Gozo - Como un pájaro vuelo hacia el sol. Canta mi alma para que todos aquellos que encuentro puedan escuchar.
- 2do. mes - Fortaleza - Como buey uncido a su compañero, llevo la carga de la vida. Sin embargo, no estoy solo. Con mis hermanos y mi maestro comparto la carga.
- 3er. mes - Impulso - Como un niño que despierta amor en quienes lo rodean, también yo evoco el amor en mis hermanos. Devuelvo ese amor sin pensarlo y sin apegos.
- 4to. mes - Poder - Como una cisterna que recoge y acopia el agua de la vida que nutre y el hombre necesita, así también yo acopio lo que otros necesitan. No lo hago para mí. Ellos necesitan poder para trabajar, por lo tanto, recojo y guardo y trato de buscar la fuente de provisión.
- 5to. mes - Belleza - El color me pertenece. Lo reclamo para mí, pues color y cualidad son uno. Pero lo comparto con mis compañeros.
- 6to. mes - Comprensión - El dolor me pertenece, pero es la simiente fructífera de la sabiduría. Como un sabio guardo y recojo el fruto de la sabiduría de otros.

Nada más agregaré al delineamiento de meditación que antecede. Incorpore la meditación grupal y cualquier trabajo que quiera realizar. Sólo le pido una cosa: en cada meditación vierta amor y sabiduría sobre sus hermanos de grupo, estableciendo un vínculo con su alma, conmigo y el grupo, y considérese sólo como un canal a través del cual puede llegar la ayuda. Reciba mi bendición. Sus rayos son:

El rayo egoico, segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad, sexto Rayo de Devoción o Idealismo.

En su última vida el rayo de su personalidad fue el primero, hecho que quizás explique mucho respecto a sus reacciones en esta vida.

Noviembre de 1936

Hermano mío:

Sólo le daré hoy una breve instrucción. A menudo establecemos contacto y ahora se ocupa de los nuevos ajustes de la vida, los cuales son necesarios y correctos, y no trato de interferir o complicar su mente en modo alguno. Los tres años transcurridos trajeron muchos cambios, unos circunstanciales, otros ambientales y en el campo de los contactos humanos, pero la mayoría de naturaleza interna y en el mundo de la conciencia.

Está entrando en un período de trabajo intenso. Sin embargo, le diré dos cosas, mi hermano y amigo:

Cuide muy bien el cuerpo físico, pues debe aprender a trabajar por medio de un frágil y delicado cuerpo físico y podría obstaculizar grandemente su utilidad si lo forzara en un trabajo externo demasiado activo. Es incapaz de realizar excesivos contactos físicos externos, de hacer cambios rápidos y frecuentes y de trabajar arduamente. Cuídelo bien y con cariño.

Recuerde, lo importante y de valor es lo que usted es y no *donde se halla*. Desde el lugar tranquilo donde ha vivido y puede cuidar debidamente su cuerpo físico (su instrumento de servicio en el plano externo de la vida), emanará tal fuerza espiritual y sabiduría viviente, que podrá prestar servicios a una multitud, haciéndolo desde ese lugar sin los rudos contactos externos que sólo pueden soportar trabajadores físicamente más robustos. Sirva desde su centro interno mediante la pluma, el pensamiento y entrevistando a personas, pero no entre en contacto con el mundo externo.

Si logra ambas cosas, mucho podrá realizar para nosotros y prestar un gran servicio a la Jerarquía, que usted ama y sirve, dedicándole todo su tiempo. Pero si olvida estas dos sugerencias, no podrá seguir adelante ni cumplir la tarea designada con la perfección deseada. Su trabajo está en las líneas de *radicación e interpretación*.

Lo único que haré es explicarle la naturaleza de los rayos de su personalidad y llevarlo a una más clara comprensión de usted mismo. Como sabe, el rayo de su alma es el segundo Rayo de Amor-Sabiduría y el rayo de su personalidad el sexto Rayo de Devoción, únicamente le indicaré que le será fácil, debido a esta combinación, establecer los siguientes contactos con:

Su alma. Que ya ha realizado y establecido.

La Jerarquía, por intermedio de su alma.

El plano astral, mediante su personalidad de sexto rayo, que actúa fácilmente en el sexto plano, el astral.

Las ideas, mediante la intuición activa.

Estos haberes definidos constituyen las características del discípulo avanzado. Creo que lo sabe sin que yo se lo diga. Pero estos contactos involucran la manipulación de fuerza y presentan sus propios y singulares problemas.

Su *cuerpo mental* pertenece al quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia. De allí su interés y utilidad en la ciencia de la astrología que es, de muchas maneras, la ciencia de las ciencias. De allí también su mente aguda y su incansable búsqueda de la verdad y su poder para alcanzar la luz sobre muchas cuestiones. Lo único que debe recordar es que el

quinto rayo es un factor cristalizador y (en conjunción con la voluntad y el poder desarrollados por usted en su última vida podría llevarlo al dogmatismo y en consecuencia a la separatividad. Esto debe ser neutralizado por su alma de segundo rayo.

Su  *cuerpo astral*  y su personalidad pertenecen al sexto rayo, lo cual es de gran ayuda en la tarea de su vida, siempre que emplee el cuerpo astral como medio de expresión del alma y no como un agente en sí, en el plano astral. Esta fuerza de rayo le proporciona devoción, idealismo y voluntad dinámica, para horadar los espejismos y los conceptos erróneos y así llegar a la verdad y obtener la liberación, para usted, su grupo y aquellos a quienes sirve. Esta fuerza de rayo podría inclinarlo al espejismo y ser absorbido por la ilusión si usted lo permite.

Su  *cuerpo físico*  es de séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia. Aquí reside el origen de la mayor parte de su mala salud. El séptimo plano es el receptáculo de la energía espiritual y donde debe expresarse el espíritu. Su vehículo físico y medio de expresión es de naturaleza tan sensible y refinada y un receptáculo tan frágil, que el problema de su vida es manejar inteligentemente la energía espiritual que trata de afluir por él. Esto constituye un problema muy real que enfrentó durante años y debe aún enfrentar.

En este ciclo o actual periodo de su vida, debe tomar ciertas decisiones definidas. Por eso no le asigno trabajo, excepto el que está realizando el grupo, ni le daré meditación especial alguna. Su trabajo principal en la actualidad (y el tema de su meditación) es llegar a una correcta decisión, al entrar en un nuevo período de actividad espiritual. El problema es profundo, pero puede resolverlo si actúa con lentitud, si recurre a su alma para que arroje luz sobre su camino y si tiene presente las dos sugerencias dadas en esta instrucción. Hermano mío, como siempre en otras vidas, permanezco a su lado con amor y comprensión.

Mayo de 1937

Mi hermano y amigo:

Nuestras relaciones fueron muy estrechas durante muchas vidas y lo son particularmente ahora. Aunque quizás lo ignore, lo he cuidado y protegido contra muchos penosos impactos mundiales, porque su naturaleza es muy sensible y su cuerpo igualmente frágil, y usted soporta la angustia y el sufrimiento mundial física y emocionalmente todo lo que puede y quizás más de lo conveniente. Usted es igual a muchos discípulos de segundo rayo que se entrenan para la futura salvación del mundo, y debe hacerse cargo y lo hará, de la parte que le corresponde en el sufrimiento del mundo, análogamente al gran Maestro, el Cristo, y así será uno en el gran grupo de Sus colaboradores que pertenecen a la "fraternidad de Sus sufrimientos y Su paciencia", así como Él está consagrado a Su gran Maestro, el señor de Shamballa. Como bien sabe, Él no abandonará Su lugar hasta que "el último cansado peregrino haya encontrado su camino al Hogar". Por lo tanto podrá percibir la verdadera significación de las tres palabras claves que le di cuando ingresó en este grupo:  *paciencia*  infinita consigo mismo, con los demás y con la equivocada humanidad;  *pensamiento dinámico* , que le permite ser útil y tener poder en el plano mental y le enseña a trabajar con él como lo hace el Cristo, K.H. y todos aquellos que sirven en conexión con la Jerarquía;  *sabiduría* , que le permite cosechar el fruto de muchas vidas dedicadas a adquirir conocimiento espiritual.

Su campo de servicio es real. No se desaliente hermano mío. Su problema físico (aunque le dé un nombre técnico) concierne más a la afluencia de fuerzas vitales, que hacen un violento impacto en un cuerpo frágil, que a la enfermedad en sí. Recuerde que la conformidad interna con las limitaciones físicas, es la clave de gran parte de su liberación. Cuando esa forma de divina indiferencia esté activa en su vida y en su conciencia, entonces estará libre para un servicio mental más pleno, y se lo exhortará a prestarlo.

Su problema se parece mucho al de A.A.B., cuya salud está ahora seriamente quebrantada, y también tiene que librar una batalla interna contra sus limitaciones -como lo hacen todos los discípulos activos y esforzados, cuyo equipo no es suficientemente fuerte para manejar adecuadamente las fuerzas que afluyen al mundo a través de ellos. Por lo tanto ayúdense mutuamente.

Hermano mío, quiero darle un ejercicio de visualización que en algo lo ayudará. Los ejercicios de respiración no son aconsejables en su caso, ni particularmente necesarios. Le pediría que durante unos minutos todas las mañanas (antes de la meditación grupal) se recueste tranquilamente en su silla o cama, y cerrando los ojos se vincule con su alma y conmigo, su amigo. Así creará un triángulo de luz entre su alma, su centro coronario y yo. Fije y mantenga firmemente este triángulo en su conciencia, mediante el poder de la imaginación creadora. Luego véalo como un sólido triángulo de luz, no sólo como un delineamiento. La base del triángulo descansa en el plano mental donde yo trabajo y donde mora y trabaja su alma; el punto más bajo o ápice toca la cima de su cabeza. Luego vea que afluye hacia abajo, por intermedio del triángulo, un haz de luz de color dorado, no blanco. Es más bien de color anaranjado claro que blanco. Véalo inundando todo su cuerpo. Cuando lo haya visualizado lo más perfectamente posible, descanse en esa luz y báñese en ella, como se bañaría en las aguas del mar. Véala compenetrando cada parte de su equipo físico y déjela que realice su trabajo sin ideas definidas, respecto a lo que debe realizar. El resto de la actividad queda en mis manos, y puede dejármelo sin peligro alguno. Este ejercicio lo ayudará a manejar el problema de su vida y su servicio, hasta el momento en que entre en esa luz donde despierta la conciencia, libre de las ataduras de la carne. Pero ese momento no es inmediato.

La bendición de sus condiscípulos va hacia usted, y la suya a ellos.

Enero de 1940

Mi hermano de antaño:

De todos los miembros de su grupo particular, usted es quizás el que está más libre de un serio espejismo; el que (casi necesariamente y en forma protectora) lo controla a usted es el espejismo de la incapacidad física. La dificultad física le provoca un profundo sentimiento de futilidad y una constante y agotadora comprensión de que no presta un completo servicio. Definidamente es un espejismo. El poder de un canal ininterrumpido en manos de la Jerarquía es mejor de lo que cree, y aunque no está activo en el frente de batalla le recordaré que la Jerarquía se halla detrás de la escena de los asuntos mundiales y trabaja siempre por intermedio de otros, permaneciendo con los que llevan la carga del contacto directo y el trabajo inmediato, en la guerra librada hoy entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas del Materialismo.

¿Quisiera mantenerse firme, hermano mío? ¿Quisiera que cese su constante anhelo de ser de mayor utilidad *externa*? La Ley de Aceptación es una Ley Divina y libera del espejismo, liberando al alma para prestar un verdadero servicio. Permanezco con usted en todo momento.

Agosto de 1940

Hermano mío de larga data:

Tengo un breve mensaje para usted y le pido a A.A.B. que lo incluya en la próxima carta que ella le escriba. Sepa que mi pensamiento, preocupación y amor, estuvieron con usted y que en ningún momento del día le faltó ese amor protector. ¿Recuerda las tres palabras que le di hace algunos años y que fueron la nota clave de su vida? Demostró paciencia durante largos años; el servicio que debe prestar a su prójimo es pensar en ellos dinámicamente, llegar hasta mí y abarcar a sus semejantes. Ambas palabras -paciencia y claro pensar- deberán traerle sabiduría, y la sabiduría es muy necesaria hoy en el mundo. Su campo de servicio está a su alrededor y abarca a todos aquellos con quienes entra en contacto, sendero de servicio que los conduce directamente a mí, hermano mío...

*NOTA: Este discípulo era francés y ex sacerdote jesuita. Residía en Holanda. Las dos últimas comunicaciones con El Tibetano las recibió poco después que los alemanes ocuparon Holanda. Esto le da gran significación a las palabras del Tibetano. P. D. W. murió a fines de ese año y "cesó su actividad externa", a la cual se refirió El Tibetano.*

## W. O. I.

Agosto de 1936

Hermano mío:

Durante algunos años ha estado orientado definitivamente hacia la vida en el Sendero del Discipulado. En su caso, esto ha implicado un cuidadoso entrenamiento para prestar servicio altruista y acelerar el estímulo que el alma impuso a su personalidad y lo aplicó a su naturaleza psíquica. Empezó voluntariamente la primera disciplina y la comprendió muy bien. Fue definitivamente autoimpuesta. La segunda, que emanaba más directamente del alma, le causó en algunos momentos cierta ofuscación, que inexorablemente se produce al penetrar en el mundo de los acontecimientos y los fenómenos psíquicos. Por enfocar su atención en el alma y en la vida del alma y el mundo del ser, le resultó difícil a veces interpretar otros hechos fenoménicos. Pero no se preocupe indebidamente de esto. Capacitarse para llegar a ser un intérprete, es parte importante de su entrenamiento; para este propósito su alma lo ha traído a la encarnación en este ciclo. Fuera del hecho de que está equipado para desempeñar sus deberes profesionales, la esfera de actividad particular le proporcionó el necesario campo obligado. La actividad grupal en la que está empeñado, la actuación de las mentes y las emociones de los adolescentes sobre su equipo psíquico, lo ha estimulado necesariamente para evocar ciertas reacciones y respuestas, mediante las cuales usted, el Observador, puede aprender.

La actitud esencial que debe cultivar es la de aquel que mira, el Espectador, el Perceptor y el Observador, que conduce -en el sendero del discipulado- al sendero del intérprete. Con estas palabras le doy la nota clave de su actual ciclo del alma, que abarcará varias encarnaciones, pero eventualmente lo liberará y de allí saldrá y podrá prepararse para hollar el Sendero de Aquel que Revela la Sabiduría. Respecto a esto quisiera recordarle que la expresión de segundo rayo se divide en dos categorías, sabiduría y amor. A usted le corresponde el camino de la sabiduría. Reflexione sobre la significación de la sabiduría. Por ser el quinto el rayo de su personalidad y el segundo su rayo egoico, observará cuán perfectamente equipado está para su carrera en esta vida. Es útil que lo sepa. En las próximas instrucciones le indicaré los rayos que rigen su triple personalidad, entonces tendrá ante usted los cinco rayos que le conciernen en esta vida, que son el instrumento para sentar la base de su próxima vida, en la cual comprenderá con más claridad.

Mientras tanto, trabaje constantemente para asumir la posición del Observador, haciendo de esto un hábito en su vida. Con tal fin acompaña a esta instrucción una recapitulación sobre la actitud del Observador, que podrá ayudarlo cuando se prepara para trabajar en este grupo y para desarrollar gradualmente sus poderes psíquicos. Mientras trata de solucionar este problema, esfuércese por adoptar y mantener la posición de "quién está en el centro", haciéndolo conscientemente en todo momento, mientras trata con sus asociados y aquellos a quienes instruye. Esto constituirá en sí una empresa ardua y servirá para estabilizar su orientación y dirección, empleando esta última palabra en su sentido esotérico. Por lo tanto le sugeriré que inicie su meditación de cada mañana asumiendo lo mejor que pueda esa posición, enfocándose en la cabeza y elevando su conciencia hasta el punto más elevado posible.

Durante los próximos seis meses, tome los siguientes enunciados como pensamientos simientes para la meditación, desarrollando la idea y extrayendo lo más posible de ella; esfuércese durante el día en aplicar el concepto espiritual en su vida diaria. Este esfuerzo debería servir para vincular su personalidad y su alma y coordinar su mente y su cerebro.

- Primer mes ..... Soy el Observador que mora siempre en el centro.
- Segundo mes ..... Soy el Intérprete que trabaja siempre desde hacia el centro.
- Tercer mes ..... Soy el que desea, soy el que atrae a todos hacia el centro.
- Cuarto mes ..... Soy el Morador en el Lugar Elevado, que Ve siempre desde el centro.
- Quinto mes ..... Soy quien ama a la humanidad y quien envía amor desde el centro del amor.
- Sexto mes ..... Soy el Educador que está aprendiendo en el centro, y elevo hasta ese centro a todos aquellos que trato de ayudar.

Después de haber aplicado durante seis meses estas ideas y esta visión, comprenderá el móvil que me impulsó a darle estos pensamientos simientes, entonces estará preparado para un trabajo más intenso que he destinado a usted y a otros discípulos míos.

## **RECAPITULACIÓN SOBRE LA ACTITUD DEL OBSERVADOR**

¿Qué es la recapitulación?

¿Confundo recapitulación con rehacer o reexperimentar?

Cuando me considero el Observador ¿qué comprendo con ello?

¿Qué o quién es el Observador? ¿Qué está bajo observación?

¿Soy capaz de aprender a observar y a liberarme de los resultados de la observación, quizás indeseables?

¿Puedo observarme mentalmente, sin estar influido por las reacciones de mi yo personal y emocional?

Si empleo esta recapitulación sobre la actitud del Observador, tal como debe ser empleada:

¿Cuál será el efecto en mi vida?

¿Cuál será el efecto en la vida del grupo que deseo servir?

¿Podría sinceramente decir que soy capaz de apartarme y observar desapasionadamente?

Si este trabajo de recapitulación es definitivamente un método científico de desarrollo, ¿he probado honestamente esta técnica de observación? ¿La considero ahora deseable? ¿Por qué?

¿Qué base puedo descubrir en mis estudios de que este método de recapitulación es mi camino y que intensificará mi capacidad para acrecentar mi utilidad en el servicio?

¿De qué manera la correcta observación puede apresurar mi progreso en el sendero?

Si es verdad que el ciego debe avanzar por el *tacto*, pero que aquellos que tienen vista avanzan *viendo* y manteniéndose libres y desapegados ¿por qué teniendo vista cierro mis ojos y no observo? ¿Cuál es el principal obstáculo?

¿Mi mente es el órgano de observación para el hombre espiritual? ¿Puedo ofrecerle este órgano al Observador para que lo emplee?

¿Puedo mantener mi mente firme en la luz que afluye desde el Observador? ¿Puedo mantenerla como faro del alma?

Al recapitular hoy, ¿qué parte ha desempeñado la observación?

¿Cómo defino la palabra observación?

La observación, en el sentido espiritual, es una facultad que surge de la autorrealización:

¿Soy capaz de olvidar al fragmentario yo personal?

¿Puedo concentrar mi conciencia en el yo?

La observación es un poder del Observador. Actúa en asociación con la mente. ¿Comprendo y manejo tal poder?

Se dice que hay un arquetipo, un canon, un rayo, una meta y una luz que revela estos cánones superiores o ideas divinas. ¿Sé algo sobre ellos, es decir, prácticamente en mi vida diaria?

- ¿Cuál es el canon arquetipo de la Observación y cómo puedo expresarlo en mi vida personal?
- ¿Reconozco y estoy en contacto con otros observadores del camino de la Vida?
- ¿Puedo extraer poder para observar, y la sabiduría del Observador cuando otros los necesitan?
- ¿Soy el redentor de la naturaleza inferior? ¿De qué manera ayuda la observación en esta redención?
- ¿Afluye a través mío la fuerza redentora, liberada por medio de la observación?
- ¿De qué manera la observación del Observador traerá cambios en mi vida, hábitos y actitudes?
- ¿Por medio de qué cuerpo me expreso más fácilmente? ¿Cuál de mis cuerpos requiere más observación y control?
- ¿Demostré hoy el poder de observación? ¿Estuve en contacto consciente en algún momento con el Observador?
- ¿Qué actividades y cualidades de mi naturaleza inferior (tanto buenas como indeseables) necesitan ser observadas, si quiero servir más inteligentemente?
- ¿Qué es lo que me impide practicar constantemente la observación? ¿Cómo puedo neutralizar esta dificultad?
- ¿De qué modo ayudaría a mis semejantes al asumir la actitud del observador?
- ¿De qué modo puedo servirlos mejor? ¿En qué forma la observación me ayudará a hacerlo?

Marzo de 1937

Hermano mío:

Si le hubiera preguntado, qué año consideró el más educativo y más progresista que ha experimentado en esta encarnación, me imagino que diría, el año pasado. Le ha sucedido algo que "llegó directamente" del alma a su cerebro. El resultado fue integrador, satisfactorio (a pesar del sufrimiento incidental) y relacionador en sus efectos. Tales intervalos de desenvolvimiento en la vida de un aspirante traen consigo una elevada responsabilidad y, por el resto de su vida, usted es capaz, si desea, de producir un efecto definido sobre esas vidas con las que tiene el privilegio de entrar en contacto y para quienes representa una torre de fortaleza en un mundo donde se llevan a cabo ajustes y reorientación. Debido a estos reajustes corresponden y tienen lugar ciertas grandes transiciones en la conciencia. Algunas de las lecciones que aprendió no surgieron todavía en su incipiente conciencia cerebral, pero no tiene importancia porque pueden aún fructificar internamente y, hermano mío, nuestro esfuerzo subjetivo es el más poderoso en todo momento.

En vista de los hechos del año pasado, le pediría que durante los próximos meses procediera con relativa lentitud y mucha paciencia, en lo que a usted respecta. Le recomiendo que no se dedique a ningún autoanálisis, porque así dará tiempo a que los desarrollos deseados se establezcan y los procesos de asimilación espiritual prosigan, sin que lo obstaculice la actividad de la mente inferior.

Quisiera indicarle los rayos que condicionan su personalidad, porque lo hago con todos los discípulos que reciben entrenamiento preliminar. Si acepta mis sugerencias y luego las ensaya y prueba, llegará a una mejor comprensión de la tarea destinada a la personalidad y estará libre para participar en el trabajo grupal, a medida que transcurre el tiempo. Debe tener siempre presente que al referirme a los rayos de los distintos cuerpos, me refiero a la fuerza dominante que los condiciona en una vida particular, al efecto que el impacto de esa fuerza -regulada o no- pueda tener sobre las personas que están alrededor, a la sustancia sensible o impresionable que responde, con la cual el alma debe forzosamente trabajar y también a aquello que constituye la expresión material. Ésta es quizás una de las verdades más trilladas de la posición esotérica, pero es de valor reiterarla a veces. En el caso de estudiantes como usted, es una rememoración fundamental de la cual depende toda su eficacia en el trabajo.

Como bien sabe, posee una combinación peculiar de rayos dominantes, siendo el segundo Rayo de Amor-Sabiduría el rayo de su alma, y el quinto Rayo de Ciencia Concreta el de *personalidad*. Quisiera que meditara sobre la relación que lógicamente existe en su caso entre conocimiento y sabiduría. Hallará de valor pensar ampliamente sobre la relación de estos tres aspectos de la manifestación inteligente: la mente superior abstracta, el ángel solar inteligente y la mente concreta inferior. La comprensión intuitiva, el amor-sabiduría y el conocimiento concreto, deben y pueden ser desarrollados y relacionados en su vida diaria; le llamo la atención sobre esto.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, por eso que el canon de su vida ha sido lo que es. Sin embargo, en su caso, la expresión principal de esta actividad debería estar relacionada con quienes tienen que trabajar en el campo elegido de servicio en la vida; la armonía se logra al solucionarse el conflicto en las vidas en proceso de reajuste, de quienes están a su alrededor. Debe comprender y resolver rápidamente sus propios conflictos internos. Quiero que considere más definidamente el efecto que produce sobre los demás, su cuerpo mental. En el sendero de probación, son de primordial importancia las fuerzas de la naturaleza inferior del hombre y su interacción interna, debiendo aprender a conocerse a sí mismo. En el sendero del discipulado estas mismas fuerzas deben ser estudiadas en relación con las que el destino, el karma y la elección vocacional le depararon al discípulo. En el sendero de iniciación se emplean estas mismas fuerzas en colaboración consciente con el Plan y con la adecuada habilidad en la acción, debido a las lecciones aprendidas en las primeras etapas del sendero.

Su *cuerpo astral* es de sexto rayo. Creo que usted lo ha sospechado. Esto intensifica la aspiración y la voluntad dinámica de forjar adelante, algo que hasta ahora fue suficiente para superar todos los obstáculos. Ya logró evitar las dificultades comunes del desarrollo de la personalidad en lo que concierne al sexto rayo, y las adhesiones fanáticas a las personas o escuelas de pensamiento. Esto es bueno. Su meta debe ser obtener por la transmutación y la reorientación sus atributos elevados de las cualidades.

Posee un *cuerpo físico* de séptimo rayo. Por lo tanto observará que en el equipo de su personalidad dos líneas de fuerza pertenecen al campo de vital eficacia de primer rayo: el quinto Rayo de Ciencia Concreta y el séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia. Las otras energías que constituyen su material de trabajo están todas sobre la línea de segundo rayo: 2-4-6. A lo largo de esa línea tiene un completo y adecuado equipo. Únicamente la energía de segundo rayo mayor actúa a través suyo en esta encarnación. Sabiendo esto me

indujo a darle la palabra "interpretación" como la palabra clave más importante, porque evocaría cualidades en la línea de tercer Rayo de Inteligencia Activa, que está estrechamente aliado con su personalidad de quinto rayo.

En los meses venideros tome la palabra *Interpretación* como tarea muy importante de meditación.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Poco tengo que decirle. Su vida espiritual, durante el año transcurrido, fue vívida y viviente. Trate de que permanezca así a pesar de cualquier intervalo de aridez y reacción que pueda surgir. Toda vida es cíclica y esto es algo que los discípulos tienden a olvidar y pasan por alto, desalentándose cuando los abandona la intensidad del sentimiento. El iniciado hace un recorrido directo entre los pares de opuestos, sereno y sin temores. ¿No están acaso ustedes en el sendero del discipulado teniendo por delante la meta inevitable de la iniciación como un vívido momento inmediato?

Le di algunas palabras clave que deben ser para usted fuente de inspiración durante el próximo año. Le pediría que las estudie y que medite profundamente sobre su significación. Tome una palabra cada semana, considérela cuidadosamente durante unos minutos (antes de la meditación grupal) y conviértala en la nota clave de su esfuerzo semanal al practicar la vida espiritual. Hágalo teniendo en vista la exteriorización de estos conceptos al prestar servicio en el campo que eligió trabajar, con lo cual obtendrá mucha experiencia práctica experimental. Durante la cuarta semana recapitule su vida a la luz que puedan arrojarle estas tres palabras. Nunca le pesará haber hecho este ejercicio. No es necesario que siga recapitulando sobre la interpretación.

Esto es todo lo que debo decirle ahora, hermano mío. El servicio que su grupo puede prestar, según lo delineado en esta instrucción, debe ocupar su atención y le proporcionará muchas cosas. El vínculo interno del aspecto espiritual entre los miembros del grupo se va afirmando y aclarando, y esto me alienta.

Enero de 1940

Hermano mío:

¿En qué forma podría aclararle la naturaleza del espejismo que, en la actualidad, puede impedir su estrecha integración en este grupo de hermanos? Es de índole tan sutil que quizás no pueda presentarlo a su conciencia como un hecho; sólo cuando al espejismo se lo reconoce y ve por lo que es, puede ser disipado. Su problema no es el espejismo de la crítica o del indebido análisis. En cierta manera es el resultado o secuencia, que surge de estos dos aspectos de la actividad mental y, sin embargo, no es ni uno ni otro. Quizás podría llamarlo el "espejismo del Juez" -entrenado, sabio, experimentado, pero ejerciendo siempre (como hábito de vida) y la prerrogativa del tribunal. Un ejemplo, hermano mío, que podría servir para ilustrar mi punto de vista, fue su reacción a... Durante varios días he observado su perturbación y aflicción internas, hasta que pudo evadirse por un decisivo juicio, culpando a unos, exonerando a otros y apoyándose sobre la presunta rectitud de su decisión. Sin embargo, no tenía suficiente conocimiento, ni siquiera conocía su grupo.

Además sus rayos son de tal naturaleza que constituyen un profundo depósito o manantial de comprensión amorosa; únicamente su personalidad de quinto rayo impide la plena expresión del amor, que en realidad, es su cualidad principal y sobresaliente. Sus vehículos mental y astral (por estar ambos en la línea de segundo rayo lo ayudarán a expresarse. Pero es tarea del quinto rayo (cuando predomina la personalidad) ser vivisector, analizar y llegar a conclusiones, y este espejismo hay que manejarlo con cuidado, si no establecerá una barrera -en su caso- entre el alma y los tres vehículos, por la sintetización de la energía de la personalidad. Reflexione sobre esto. Piénselo, porque cuando haya aclarado esta cuestión en su propia mente, habrá eliminado la más poderosa de las comparativamente pocas cosas que le impiden dar un importante paso adelante. No es fácil para los discípulos iniciados identificarse con las debilidades y los fracasos, sin embargo, deben hacerlo. Constituyen una parte de la expresión de la humanidad, tanto como la fortaleza o el éxito, y no puede haber separación en la actitud, ni fracaso en la identificación. Los discípulos deben aprender a identificarse con la totalidad.

Junio de 1940

Hermano mío:

Al considerarlo como parte integrante de mi Ashrama, siento por primera vez, desde que fue admitido en esta relación grupal, un sentimiento de libertad al acercarme a usted. Aprendió y progresó mucho durante los últimos dos años. Tiene todavía dudas que resolver y un número de interrogantes en su mente, pero su actitud hacia éstos ha cambiado definitivamente. No está tan seguro, sin embargo, está dispuesto a esperar las respuestas y las soluciones, y posteriormente comprobarlas. Ésta es una gran realización.

En los asuntos mundiales hay una gran perturbación debido al desorden y a la espantosa confusión del plano astral. Aunque los asuntos mundiales parezcan ser bastante malos en el plano físico, en nada se los puede comparar al actual nivel de percepción donde rige el espejismo y prevalece el deseo y la aspiración, y donde aquellos que están en el aspecto interno (que poseen el ojo de la visión) pueden ver el desorden y el torbellino de terribles fuerzas que tratan violentamente de introducirse en el plano físico.

Hablando en forma general, estas fuerzas pueden enfrentarse de tres maneras. Tenemos el proceso largo y casi interminable de dejar que las cosas se desarrollen por sí mismas de acuerdo a la Ley de Evolución, o si no permitir que la inevitabilidad de la evolución y de la ley detengan la catarata astral y tranquilicen el huracán. En el ínterin, millones de personas sufrirían innecesariamente durante demasiado tiempo, y esto quizás sea lo más importante. Indiscutiblemente, el proceso de esperar pacientemente en una actitud ociosa, idealista y rogativa, finalmente triunfaría, pero ¿de qué le servirá a la humanidad cuando ya está tan cansada y exhausta, retrasada y obstaculizada por una civilización materialista retrógrada, obtener algún beneficio por haber esperado que cambie la marea de los asuntos humanos?

Yo, un miembro de la Jerarquía, que lógicamente sabe más que usted, le dice hoy que toda la humanidad (distribuida en el planeta) ha soportado ya su plena cuota de karma y la angustia, dolor y sufrimiento que pudieran sobrevenir ahora, sería demasiado. Así como hay una etapa en la vida del individuo donde ya no puede soportar más, y cae en la inconsciencia, pierde la razón o muere, lo mismo puede sucederle a la totalidad del género humano. Téngalo presente. El género humano se vería condenado a eso por quienes no dan

un paso para evitar el desastre -por creer en lo que denominan "la voluntad de Dios", la retribución kármica o algún preciado ideal. Estoy tratando de hacerle ver el amplio panorama que vemos Nosotros y así responder a algunas preguntas de su mente inquisidora. Hay un principio general implicado, el del *momento propicio*, el del instante adecuado para actuar, y el de la hora en que la inacción es la forma correcta de encarar las cosas.

Otra posibilidad es que la situación mundial pueda ser manejada y resuelta en términos de fuerza -la fuerza a aplicarse debe ser evocada de acuerdo a la ley de acción y reacción y ser utilizada por quienes tienen la visión del futuro y ven con mayor amplitud el cuadro y las circunstancias y *se han consagrado a liberar a la humanidad*. No siempre es malo el empleo de la fuerza (como se aplica en el plano físico), sino el móvil y el método empleados, lo cual lleva a aplicar y regir la fuerza, siendo estos factores de trascendental importancia. Aunque ninguna persona, grupo o nación conoce hoy lo que significa el móvil (que sólo es realmente conocido y comprendido por quienes han pasado la tercera iniciación), sin embargo, existen hoy personas, grupos y naciones, a quienes se les *puede* permitir emplear la fuerza en contra de las formas y del materialismo, debido a que prepondera en su conciencia el móvil puro. El correcto empleo de la energía obstructora y mortífera puede ser confiado a quienes se esfuerzan conscientemente por ayudar a la humanidad y liberarla, no como parte sino como un todo. Esto lógicamente debe incluirlos y no acarreará peligro siempre que sean escuchados quienes tienen visión del futuro y se les permita expresar libremente. Por lo tanto este método contiene la probabilidad de que termine rápidamente el actual conflicto y la crisis mundial, con la consiguiente introducción del nuevo orden.

El tercer método es muy peligroso para la conciencia en desarrollo de la humanidad, y es el sistema de intervención divina. No tengo la intención de considerarlo, pues ya dije todo lo que es posible decir en conexión con la nueva invocación.

Hermano mío, hay cosas que bullen en su mente y que a pesar de su evidente aplicación pueden emplearse en situaciones y condiciones existentes entre individuos, familias y grupos, o en la unidad mayor, el mundo.

Los que están en situación de ayudar a las mentes incipientes, como lo está usted ahora, y poseen personalidades de quinto rayo como la suya, pueden afectar a muchas mentes y sentar las bases para la vida y las actividades basadas en el correcto pensar. El mundo deberá encontrar eventualmente, en el campo donde se desarrolla su actividad, la instrucción que conducirá a la recta acción, basada en la recta comprensión del Plan y en el correcto manejo de la joven generación -algo hasta ahora totalmente desconocido. De esta manera el mundo puede ser remodelado por un inteligente planeamiento y una voluntad bien dirigida -si esta frase le significa algo. *Involucra* un enfoque consciente y una creciente actividad e impulso. Pero esa correcta actividad será posible y se apresurarán los fines deseados, sólo cuando las personas de su generación y oportunidad puedan, en este intervalo entre el antiguo orden y el nuevo, pensar con claridad, ver nítidamente las cuestiones de su verdadera relatividad e inspirar a los jóvenes a que también vean.

El proceso de expandir su conciencia, a fin de que capte la cuestión principal, nunca es fácil, particularmente con una personalidad de quinto rayo y un cuerpo astral de sexto. Por eso su cuerpo mental está condicionado por el cuarto rayo, y su lucha por la visión y la inclusividad debe librarse en la mente y en los niveles mentales conocidos, constituyendo para usted un definido asunto mental. Su tarea consiste en vincular la naturaleza emocional

y mental y evocar así la *sensibilidad espiritual hacia la revelación*, a lo cual debe agregar la consciente afluencia de la luz que va desarrollando en la zona del cerebro físico, de modo que lo que usted conoce y ve, lo pone a disposición de los demás. Esto debe efectuarse de tres maneras:

Evocando la intuición más poderosamente.

Estimulando la mente para un mayor reconocimiento.

Arrojando la luz de la intuición y del conocimiento que posee sobre el futuro y el venidero orden mundial.

Por lo tanto, verá por qué me ocupé del problema mundial; sólo desde el punto ventajoso de sus propias creencias comprobadas y controladas, podrá usted adoptar una actitud firme y progresista y trabajar realmente para las futuras estabilización y reconstrucción.

No le daré una meditación común. Le pediré que dedique quince minutos a reflexionar intensamente cada día sobre el problema del futuro, pidiéndole ante todo lograr un alineamiento, lo más estable posible, y elevar su conciencia al nivel de percepción, también lo más elevado posible; luego encare los tres tópicos detallados más abajo, de dos maneras:

Cuando derivan del pasado, vea qué debe ser destruido.

Cómo deberían evolucionar en el futuro, de acuerdo a su punto de vista; cómo contribuirían al periodo venidero de reconstrucción y proporcionarían ese *nuevo* puente que concuerde con los requisitos de la nueva era, según usted los presente e interpreta.

Expondré, por lo tanto, los tres tópicos:

La índole o tipo del futuro gobierno mundial, teniendo en cuenta lo que deberá surgir de las principales ideologías mundiales actuales.

La futura educación mundial y lo que deberá surgir de ese campo de entrenamiento.  
¿Cuáles serán las necesidades de la próxima generación?

La venidera religión mundial y cuál será su principal y universal dogma.

Quisiera que durante nueve meses se abocara a este trabajo, dedicando tres meses a cada uno de estos tópicos mundiales. Le sugiero, hermano mío, que consagre dos meses a reflexionar, meditar y cavilar sobre el tema del correspondiente período, y que (durante el tercer mes) dé forma a sus ideas y las escriba. ¿Quiere hacer este trabajo durante nueve meses, para ayudar al grupo a acrecentar su utilidad en el mundo, y que muchas personas y yo, seamos ayudados y podamos emplearlas? Presento estos incentivos por orden de importancia.

Hay en su naturaleza una profundidad poco común de amor y de comprensión. Délos libremente a todos.

NOTA: *Este discípulo rompió su relación con el grupo porque creyó que El Tibetano no apreciaba lo que su grupo estaba haciendo. La decisión fue suya y la puerta permanece abierta para su retorno, cuando así lo decida.*

## D. I. J.

Julio de 1933

Hermano mío:

Tiene la posibilidad de dar un definido paso adelante, que le permitirá asumir las responsabilidades de la vida cuando nuevamente deba hacerlo, con plena conciencia de lo que usted es y debe hacer. El período de andar a tientas en el sendero, sólo con la débil luz de la aspiración iluminada, está lentamente cediendo su lugar al seguro conocimiento de una mente iluminada. A veces me pregunto "¿Qué impide la entrada de luz y comprensión más plenas?" Le respondo: "La sensibilidad, que lo hace constantemente autoconsciente (consciente de la personalidad) de sus propios haberes y que, como aspirante, a veces parecen estorbarlo".

Recuerde, hermano de antaño, que a una personalidad consagrada no debe parecerle tan grande el hecho de que le impida ver aquello a lo cual está consagrada, ni constituir un obstáculo porque no pudo alcanzar sus ideales elevados.

Ha llegado un momento en su vida en que debe ajustarse a la antigua regla y convertirse en un sannyasin, el que recorre el Camino sin apegos. Usted está en el mundo, pero no es del mundo; ahora debe morar en ese elevado y secreto lugar donde la divinidad es siempre sentida. Unos consideran que es practicar la Presencia de Dios; algunos, caminar en la luz del alma, y otros, recorrer conscientemente el sendero. No tiene importancia su denominación. Para usted es la constante transferencia del corazón a la cabeza, y creo que ya lo sabe.

Continúe los ejercicios de respiración con cuidado y atención. Trate también de fortalecer el cuerpo físico. Le sugiero además el siguiente ejercicio, para practicarlo en algún momento conveniente, aunque no durante la meditación de la mañana.

Haga siete largas y profundas respiraciones, sin apretarse la nariz.

En cada respiración pronuncie, al inhalar, las palabras siguientes: "Tengo poder y fortaleza". Durante el intervalo acumule todo lo que pueda, el prana de color anaranjado-dorado; luego, cuando exhala, envíelo por un acto de la voluntad al centro laríngeo, detrás de la nuca.

En el intervalo, entre la exhalación y la inhalación (mientras el centro laríngeo es sometido al prana de color anaranjado-dorado), diga: "Que la Palabra surja por mi intermedio".

Entone el OM muy suavemente.

Únase a las almas, hermano mío, pero apártese de las personalidades. Las almas curan y ayudan mutuamente a sus personalidades. Las relaciones de la personalidad son agotadoras y desvitalizadoras. Algo más le diré dentro de seis meses cuando se haya adaptado mejor al trabajo.

Enero de 1934

Hermano de larga data:

Los últimos seis meses fueron para usted un período de cambio, reajuste y dificultades. La prueba de la intuición, a la cual usted y otros fueron sometidos, no era su principal problema. Su intuición actuó y le hizo ver con claridad las implicaciones grupales, como sucedió en el asunto del Dr. ... La larga prueba de la resistencia que ha soportado, constituyó para usted y muchos otros, una prueba de real importancia y significación. El poder de seguir adelante, cuando la incapacidad y los impedimentos físicos piden a gritos la cesación del esfuerzo, la entereza de mantenerse firme cuando nos abruma el sentido de futilidad, la capacidad de actuar como alma apartada de las reacciones personales, son para usted la realización deseada. Que así sea, hermano mío. Esto lo ha exigido para sí, pero recuerde que la realización *del grupo* debe ser el incentivo que conduce al éxito. No le interesa básicamente liberarse de los problemas de la personalidad. Ningún móvil adecuado ni suficiente proporciona tales problemas, que justifiquen tensión y esfuerzo. Pero servir al grupo y llegar a ser un canal para que entre la luz y el amor espirituales en el organismo viviente del grupo, constituirá para usted el móvil requerido, y debe tenerlo en cuenta en los momentos de máxima tensión y esfuerzo.

Ha llegado a una etapa de desarrollo en que la ayuda a los demás debe ser su constante exteriorización, empezando por su círculo hogareño y extendiéndose a sus discípulos y medio ambiente. Para usted no es cuestión de acrecentar el trabajo, sino de constante presión interna del pensamiento constructivo. En todos los grupos cada unidad contribuye con algo al contenido del pensamiento grupal. Su contribución es verter devoción *mental*, estimulando así el claro fulgor de la aspiración y el amor grupales. Lo que tiene que dar debe descender del nivel abstracto, místico o egoico de la conciencia. El contacto debe hacerse en el plano físico, mediante la percepción del cerebro físico. En los próximos meses trabaje, por lo tanto, para fortalecer su alineamiento, vinculando conscientemente cerebro-mente-alma y produciendo una interrelación y percepción más profundas y estables. Mientras lo practica emplee la imaginación y, durante tres minutos cada mañana, permanezca frente a la ventana, visualizando su cabeza (dentro y alrededor de ella) como un centro de fuerza en el cual afluye un rayo o haz de luz desde el alma, la Superalma. Vea que este haz afluye al centro coronario desde el alma a través de la mente, adquiriendo así intensidad mental; por medio del cuerpo astral, atrae la aspiración y la devoción elevadas, y a través del cuerpo etérico, vitalizándolo en todas sus partes, afluye así a la cabeza. Manteniendo allí ese haz, divídalo en dos y envíe uno, por un acto de la voluntad, a su centro esplénico. (Nota: Está ubicado un poco hacia la izquierda y debajo del centro cardíaco, arriba del plexo solar y casi debajo de las costillas izquierdas). Envíe el otro al mundo, por un acto de la voluntad como corriente de fuerza, a través de las manos, en actitud de bendecir.

Agosto de 1934

Mi hermano y colaborador:

Todos los períodos de presión y tensión terminan cuando el alma, que está experimentando, aprende a vivir dentro de sí misma, a servir y trabajar y a pensar y sentir con la conciencia, siempre abstraída en el "lugar secreto del Altísimo". Sabrá a qué me refiero, porque es una de las lecciones que su alma le ha estado enseñando durante los últimos doce meses. Física, mental y emocionalmente, fue experimentado y probado,

aplicándosele también las pruebas que corresponden a las *personalidades alineadas*. La marca del verdadero aspirante es que las tres partes de su naturaleza inferior estén más o menos vinculadas con la superior, produciendo así la unidad, que da por resultado dos cosas:

Las tres partes de la personalidad pueden reaccionar, simultáneamente en cierta medida, a la vida y a la energía del alma.

Las dificultades y experiencias (kármicas o educativas, de prueba o purificación) se sienten en los tres cuerpos al mismo tiempo.

Esto está bien, pero complica el progreso del discípulo, porque tiene que luchar en los tres campos de batalla a la vez. Le digo esto para alentarlo...

Es todo lo que tengo que decirle, hermano mío. Que la paz sea con usted.

Enero de 1935

Mi viejo hermano:

¿Se ha dado cuenta cuán intensos fueron los momentos de prueba a que han sido sometidos los miembros de este grupo de discípulos? ¿Tiene una idea de cuán activa ha sido la disciplina a la que todos, incluso usted, se sometieron voluntariamente?

Primero, tuvimos el espejismo que descendió temporalmente sobre el grupo y sus efectos sólo ahora comienzan a dispersarse. A esto siguió un período de dificultades personales por las que pasaron casi todos los miembros. Le sorprendería ver todo como lo veo yo. Sería de valor para ustedes si explicara en qué forma fueron disciplinados varios del grupo y seriamente sometidos a:

La disciplina de la recuperación.

La disciplina de la adaptación.

La disciplina de la incapacidad física.

La disciplina del aislamiento interno.

La disciplina de la purificación astral.

La disciplina de la recuperación de la verdad.

La disciplina de la luz.

He enumerado las disciplinas que anteceden a fin de demostrar tres cosas:

La diversidad de disciplinas a las que un aspirante puede ser sometido.

La realidad de la vida grupal y la similitud de la actividad y entrenamiento internos.

La emergente realidad de que ninguno de ustedes está verdaderamente solo. A todos se los observa y vigila y en los planos internos caminan juntos; las circunstancias externas de cada uno pueden diferir, pero el entrenamiento y el objetivo son uno. La

soledad terminará cuando quede establecida la continuidad de conciencia del grupo interno.

El objetivo de su trabajo para los próximos meses, hermano mío, debe ser la descentralización, que lo liberará de sí mismo. Debe cuidar inteligentemente el cuerpo físico y su adaptación, de modo de capacitarlo para un mejor servicio. ¿Podría combinar ambos objetivos aparentemente contradictorios? Observará en qué forma sutil insinué ambos objetivos en mi última instrucción. Su cuerpo físico ha demandado atención. Préstele la necesaria, pero no sienta ansiedad. Las circunstancias ambientales y la presión de su vida diaria han militado contra el desapego, y esto lo sabe. Pero ha aprendido mucho en los últimos dos años sobre usted mismo y los demás, y enfáticamente le digo que el trabajo de los próximos seis meses deberá poner en sus manos los valiosos resultados del proceso de la disciplina -si encara sus problemas con adecuado espíritu y consagra otra vez su vida al servicio.

Le haré una sugerencia práctica, hermano mío, respecto al estudio asignado al grupo. Quizás pueda captar con mayor claridad las ideas subyacentes en el Padre Nuestro, si lo adoptara como tema de estudio y trabajo de enseñanza. Aprendemos enseñando. Sus alumnos y usted se beneficiarían mucho si reflexionaran, conjuntamente, sobre la fórmula mágica que encierra esa antigua plegaria. La significación más profunda y esotérica que puede surgir en su mente no debe, imprescindiblemente, impartirla a su grupo, pero podrá proporcionarle mucho. Si enseña de esta manera, sus pensamientos adquirirán forma, y cuando éstas sean posteriormente revestidas con palabras, podrán ser de real beneficio para sus hermanos de grupo. Esto es sólo una sugerencia. Reiteraré, como siempre, que mi trabajo con este grupo no debe ser considerado como autoritario o dogmático. Debido a que poseo un conocimiento más amplio de la verdad y por mi capacidad de conocerlos a todos en el plano interno, sólo sugiero, pues temo ejercer indebida influencia.

En mi última instrucción señalé que el campo de batalla en su caso estaría en los tres cuerpos simultáneamente. Esto acrecienta su problema, pero también su oportunidad. Le daré una fórmula de meditación basada en el reconocimiento de este hecho y lo ayudará a obtener un alineamiento más perfecto y una mayor liberación del canal interno de contacto. Continúe como hasta ahora con los ejercicios de respiración y tenga en tales momentos la ventana abierta. Esta meditación debe practicarla con el conocimiento de que usted es el Alma, el Cristo Interno.

Elimine todo temor, hermano mío. Puede alcanzar finalmente la continuidad de conciencia espiritual, que es uno de sus más preciados sueños, pero debe proceder con cuidado. Los sueños son a veces una garantía de la realidad.

Agosto de 1935

Poco puedo decirle ahora, mi viejo hermano, y no cambiaré su trabajo ni su meditación. Ya practicó la que le asigné para seis meses. Ahora quisiera que la practique todo el año. Sólo haré un cambio y es en relación con el tercer punto y el empleo del Padre Nuestro. En vez de meditar sobre las palabras de esa plegaria, le doy aquí algunas frases que le pediría hacer especialmente suyas, porque peculiarmente le pertenecen. Tres de esas frases podría considerarlas como que constituyen una frase mágica, para cada uno de sus tres cuerpos. Todos deben recordar que las antiguas frases (tales como las que les doy con frecuencia)

son realmente intraducibles. Las expongo únicamente en palabras modernas que harán claro su significado. Sólo trato de mantener su sentido.

*Frase I. Para la mente:*

"Como mariposa áurea que vuela ante el sol, me poso sobre el pétalo del loto de la tierra; revoloteo y permanezco allí revoloteando, y levanto vuelo -hacia el sendero dorado que conduce al sol".

*Frase II. Para la naturaleza emocional:*

"No hay oscuridad ni niebla. No hay noche ni día. No hay tormentas ni paz, descanso ni lucha; sólo hay la firme Voluntad de Dios que actúa para el Bien".

*Frase III. Para el cuerpo físico:*

"Desciendo desde la cima de la montaña y traigo la Luz de la Vida, la vida de la luz. En el cáliz de la forma vierto esa luz que la vida confiere. La vida que la luz sostiene. Veo esa luz dorada transformar la oscuridad en día. Veo el azul de la vida divina afluir a través de la forma, curando y calmando. Así se realiza la tarea. Así el hombre de la tierra se transforma en el Hijo de Dios".

Dedique los meses venideros a estas tres frases en su meditación y reflexione profundamente sobre su significación.

1º y 2º meses: Frase I.

3º y 4º meses: Frase II.

5º y 6º meses: Frase III.

Por lo demás, mantenga su meditación invariable. Uno de los propósitos de los pensamientos simientes de la meditación, es la transformación física del hombre inferior, pero su éxito dependerá de los cambios efectuados en los dos cuerpos sutiles internos, mediante las primeras dos frases.

Que la disciplina de la luz siga actuando en usted. Y ¿podría hermano mío, hacerle una sugerencia práctica? Su principal problema desde el ángulo del alma, en esta encarnación, es físico. Su estado tenso y su excesiva ansiedad, son la causa de su incapacidad física.

Siento la necesidad de decirle a usted y a sus condiscípulos, que sientan gozo, porque el gozo deja penetrar la luz, y donde hay gozo no puede haber espejismo ni incomprensión.

Febrero de 1936

Mi hermano de antaño:

Los próximos meses, hasta el momento del Festival de Wesak, deben ser para usted de reconocimiento interno, retiro espiritual e intensa preparación. Aunque quizás no perciba inmediatamente o durante el Festival, las metas significativas de este período de

oportunidad o de las semanas de preparación previa, no tiene realmente importancia, porque los beneficios estarán allí y se registrarán en el transcurso del tiempo.

El centro ajna (el centro entre las cejas) está excesivamente activo mientras que el centro de la cabeza debe ser estimulado para acrecentar su vivencia. Al tener lugar el estímulo, su constante enfoque en el centro coronario puede traerle un período en que le parecerá que nada sucede subjetivamente. Esto tampoco tiene importancia. Ha llegado el momento en que todos los verdaderos discípulos (y usted es uno de ellos) deben transmutar los fenómenos en realización espiritual; entonces, en vez del constante registro de lo que es visto y oído, surgirá un conocimiento espiritual que registrará la bienaventuranza y el poder. Esto le permitirá ver el alma en todas las cosas y la belleza interna de todas las formas creadas. Este conocimiento será de un orden tan elevado que se ocupará principalmente de lo amorfo, y su atención será dirigida sobre la vida subjetiva existente en la forma. Tal es la verdadera trayectoria del simbolismo al cual usted, como discípulo, está consagrado.

Su amor y conocimiento deberían introducirlo cada vez más en el camino del psicólogo divino; quiero llamarle la atención sobre este servicio psicológico, al cual se consagrará cuando emprenda el Sendero de Renacimiento y retorne al campo de batalla de la vida. Para usted, hoy, la batalla es de resistencia, control de las emociones, correcta comprensión de la naturaleza astral y continuo traslado de un nivel de conciencia al siguiente. Creo, hermano mío, que reconoce este hecho.

Medite sobre las frases místicas siguientes, y cuando se menciona el color, visualícelo:

*Frase Una. Primero y segundo mes:*

"Los rayos dorados que irradian del corazón de sol afluyen y bañan mi alma y el alma de todas las formas creadas. Dentro de esas formas la vida de Dios despierta y el poder de Dios afluye como Voluntad, dedicación al Plan y fortaleza para dar y trabajar -como un hijo de Dios debe hacerlo".

*Frase Dos. Tercero y cuarto mes:*

"Dentro de la oscuridad del alma aprisionada en la forma, se ve un punto de luz. Alrededor de ese punto surge un centro de color azul profundo, irradiado por el alma, sol interno que fulgura dentro de un campo azul brillante. Los puntos de luz se convierten en líneas o rayos de luz; luego se fusionan y mezclan estas líneas, hasta que el Camino iluminado aparece ante los ojos del cansado peregrino que lo recorre. Camina en esa luz. Él mismo es la luz, la luz en el Camino. Él es el Camino y siempre lo recorre".

*Frase Tres. Quinto y sexto mes:*

"Trabajo afanosamente como lo hace la hormiga. Corro velozmente como la liebre en su senda. Con gozo trepo como lo hace la cabra, que escala el precipicio y permanece en la cima de la montaña. Asiduidad, rapidez y gozo, deben ser las notas claves de mi vida. Asiduidad en la tarea asignada, rapidez para aceptar lo que el Maestro dice, apresuramiento en mi camino para prestar servicio, y gozo para derramarlo sobre todos aquellos con quienes entro en contacto. Ése para mí es el Camino".

Mi bendición queda con usted, hermano mío, y mi fortaleza está a su disposición, porque sé que no recurrirá a mí a no ser que la necesidad sea grande, y cuando lo sea, tiene mi autorización para llamarme.

Agosto de 1936

Hermano mío:

El rompimiento de los vínculos produce graves reacciones. De todos los acontecimientos, si pudiera comprenderlo, el menos importante y grave, es romper los vínculos externos del plano físico. La muerte misma es parte de la gran ilusión y sólo existe debido a los velos con que nos cubrimos. Usted, trabajador en el campo del espejismo (un campo nuevo donde la humanidad debe trabajar *conscientemente*), recibió honores y se le depositó confianza. La muerte llega a todos, pero no se deje embargar por los espejismos y las angustias comunes. No mire atrás hacia el pasado, hermano mío. En esa dirección reside el espejismo y la angustia. Esa es la dirección común y la línea de menor resistencia para la mayoría, pero no es su camino. No espere revelación ni busque el consuelo ilusorio de quienes rondan en la línea divisoria entre lo visible y lo invisible. Tal camino no es el suyo, por no ser un discípulo angustiado ni atribulado que observa ansiosamente el velo separador y espera una señal que le asegure que todo anda bien. Le reitero, ése no es su camino.

Procure alcanzar las alturas del alma, y una vez que haya buscado y encontrado ese pináculo de paz y las altitudes del gozo donde su alma permanece inamovible, entonces mire al mundo de los *vivos* -triple mundo donde se hallan todos los que han encarnado y desencarnado. Descubra allí lo que su alma puede reconocer y reconocerá. El espejismo de la propia angustia y el maya del pasado distorsionan nuestro punto de vista. Sólo el alma permanece libre de toda ilusión y ve las cosas tales como son. Ascienda, por lo tanto, hacia el alma.

Quisiera señalarle mi anterior insinuación, que quizás le sería necesario demandar mayor fortaleza y también intensificar el contacto interno conmigo. Lo "autoricé a hacer ese llamado". Preví el sufrimiento que padecería en los próximos meses y quise hacerle saber que permanecía a su lado, y aún permanezco. Se lo recuerdo para fortalecer su fe y afianzar su seguridad e integración en este trabajo grupal.

No cambiaré su trabajo de meditación. Tal como está delineado debe servir gradualmente para estabilizarlo y elevarlo al plano mental. La fuerza de las circunstancias lo impulsó a vivir mucho en el plano astral en un vórtice emocional, durante los últimos meses. Ascienda, hermano mío, hacia la luz y hacia un renovado poder y desapego. En la tarea de ayudar a otros, encontrará alivio a su dolor. Puede invocarme y encontrarme si su necesidad es grande.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Usted está entrando en un nuevo ciclo de vida y de utilidad. Se halla al borde de la oportunidad y sin embargo parece no reconocerla. Está preparado para un servicio total, no

obstante lo elude. Tiene capacidad y tiempo, si pudiera comprender, y también la fuerza física necesaria que le permite ser un punto focal activo para nosotros, y aún consciente y mentalmente se abstiene y no parece darse cuenta. Le expongo la verdad duramente, porque es un discípulo fuerte y consagrado y no teme conocer la realidad.

Ha pasado a través de la tierra ardiente y la dejó atrás, pero el denso humo aún oscurece su visión. Siga rápidamente hacia la clara luz del día y deje atrás todo recuerdo de dolor, de descorazonamiento y de los problemas y -levantando su rostro hacia la luz- en lo que resta del camino terrenal, sea una torre de fortaleza y una luz radiante para otros. Esto puede hacerlo.

Si pudiera resumir mis pensamientos, hermano mío, los revestiría con palabras muy sencillas y le diría: sea feliz. Sea feliz como el sannyasin lo es, que (al desapegarse del no yo y unirse al Yo que existe en todos) ha dejado atrás lo que puede impedir y obstaculizar su servicio. De ahora en adelante no pertenece a nadie, a ningún amigo ni a usted mismo. Pertenece a los servidores de la humanidad y a nosotros.

No le daré meditación alguna para practicar durante los próximos seis meses. Ocúpese de la meditación grupal y de hacer contacto durante el período de la Luna llena, que es de mayor utilidad para usted que la meditación diaria personal. Son su principal servicio. Esta vez fueron breves mis instrucciones a los miembros del grupo. A todos les he dado mucho en mi última comunicación y no lo han asimilado aún. Estudien otra vez los mensajes y renueven su visión a la luz del nuevo año y día de la oportunidad.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Ha pasado un semestre muy difícil. Ha salido bien del mismo. Lo felicito por ello. Todo lo que tengo que decirle es que *estoy satisfecho*. Sé que para usted es suficiente. Si permanece firme, con el ojo y el corazón abiertos y dispuesto a responder a todos aquellos con quienes entra en contacto, se le abrirá la puerta hacia un servicio renovado y podrá realizar mucho. Hermano mío, tiene el poder de ayudar a los individuos y la capacidad poco común de avivar la tenue chispa en una llama roja vivo. No desconfíe de sí mismo, siga adelante. Su campo de servicio está a su alrededor.

El problema de todos los que pasaron por los fuegos de la Renunciación y recorren el camino de la humildad y son conscientes de la grandeza del alma y al mismo tiempo dejaron atrás la juventud, es enfrentar las últimas décadas de su vida con comprensión, sin temer las limitaciones físicas. Muchos, en los últimos años de su vida, viven, piensan y actúan en tal forma, que el alma aparta su atención. De esta manera sólo la personalidad permanece. A quienes pasaron el medio siglo, les diría: hagan frente al futuro con el mismo gozo que en la juventud, pero con la utilidad adicional de saber que poseen la sabiduría de la experiencia, el poder para comprender y que ninguna limitación física puede impedir al alma la expresión y el servicio útiles.

Quisiera recordarles algo que generalmente se olvida: Es mucho más fácil para el alma expresarse por intermedio de un cuerpo experimentado y de edad, que por intermedio de

uno joven e inexperto, siempre que no haya ningún orgullo ni deseo egoísta, sino un deseo de amor y servicio. Éstos son sus deseos y tiene mucho servicio que prestar en el futuro.

Le será de interés saber qué rayos rigen al yo inferior.

Su *cuerpo mental* está regido por el cuarto rayo, y si estudia dicho cuerpo descubrirá la razón de gran parte de las reacciones de su vida. Su equipo posee muy poca energía de primer rayo: 1-3-5-7, pero contiene casi excesivamente energía de segundo rayo, 2-4-6. Observará que posee las tres en su equipo.

Dicha condición se complica más debido a que posee un *cuerpo astral* de primer rayo, lo cual es también una excepción a la regla. Cuando el discípulo está dedicado a desarrollar y redondear un determinado proceso, cabe esta excepción, y usted heredó, de la personalidad de primer rayo que poseyó en su última encarnación, un cuerpo astral de primer rayo. Por lo tanto, en esta vida particular, tiene una tarea muy difícil y un problema complicado, porque (si puedo expresarlo tan crudamente) en usted hay exceso de segundo rayo.

A fin de ayudarlo en el proceso de equilibrar y neutralizar el peligro, su alma eligió un *cuerpo físico* de séptimo rayo. Esto es muy importante y lo ayuda a sintetizar las dos líneas de energía. Por lo tanto sus rayos son:

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción o Idealismo.

El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Continúe con la meditación y los ejercicios respiratorios que está haciendo ahora. Por el momento no es necesario cambiar lo dado últimamente. Durante el semestre que tiene por delante, le aconsejaría especialmente dedicar mucho tiempo y atención al acercamiento de la Luna llena. Le asignaré también una tarea especial que beneficiará a usted, a sus hermanos de grupo y a otros. ¿Quisiera reunir todo lo que mis libros contienen sobre la Luna llena? Sin embargo, no es necesario que los extractos sean extensos ni que copie detalladamente mis instrucciones sobre la Luna llena del Buda en el mes de mayo. Extraiga de las amplias instrucciones y de los numerosos párrafos aislados la razón de:

La importancia de la Luna llena.

Lo que se hace y acontece en el momento de la Luna llena.

Cualquier información que pueda hallar sobre la causa referente a la oportunidad espiritual.

Febrero de 1938

Hermano mío:

Las instrucciones que di a mis discípulos, contienen mucha información sobre el cuarto rayo, pues la mayoría posee mentalidades de cuarto rayo. Este estado de cosas es poco común en la actualidad y constituye una de las razones principales porque fueron elegidos para formar parte de este grupo. Poseer una mente de cuarto rayo es un factor esencial en el trabajo que he planeado y le pido reflexionar profundamente sobre este hecho. En forma destacada posee ese tipo de mentalidad y si aprende a enfocarse allí con más facilidad y, agregaré, con mayor frecuencia, será de real valor para su grupo. El rayo de su personalidad tiene lógicamente gran predominio y debería darle poder en el plano astral -plano en que decidió trabajar. Pero dicha actitud debe estar equilibrada por las actitudes de la mente de cuarto rayo. Quisiera señalarle que:

El rayo de su alma trata de expresarse por medio de su cuerpo astral.

El rayo de su personalidad está enfocado en su cerebro de séptimo rayo.

Si piensa detenidamente sobre lo expuesto, observará que al unirse el rayo de la personalidad con el rayo que rige su cuerpo físico, le acarrea un definido problema, lo cual despierta excesivo interés y pone demasiado énfasis sobre el aspecto forma de la manifestación y expresión grupal, trayendo devoción a las formas conocidas. Este enfoque del rayo de su personalidad es la causa *psíquica* de los dolores de cabeza que lo aquejan. No me interprete mal, hermano mío, pues digo que se interesa indebidamente por la forma, en lo que puede afectar a su personalidad. Definidamente, es "el observador" y "ve un mundo afligido". Las combinaciones de sus rayos hacen que reaccione rápidamente hacia las formas existentes en vez de darle una visión del Plan, como puede dársela el rayo de su alma. Debe centrarse cada vez más en el alma y cada vez menos en la conciencia de la personalidad, lo cual le hará expresar el amor a todos los seres humanos como almas, por medio de la devoción, pero no devoción a formas y métodos, que su rayo de la personalidad aprueba.

Como señalé anteriormente, el servicio que debe prestar es "*elevantar*" a los individuos y solucionar sus problemas y también ayudar acrecentadamente a su grupo, impartiendo el abundante conocimiento que posee. Tiene algunos espejismos personales, pero no son perjudiciales para su grupo. Percibe con claridad los delineamientos de la tarea que tiene por delante, a la cual el grupo está consagrado. Durante largo tiempo ha tratado de ayudar a L.T.S-K para liberarlo del *ritmo de sus espejismos*. ¿Quiere seguir ayudándolo durante un poco más de tiempo, escribiéndole con franqueza y permaneciendo con amor a su lado?

La meditación grupal tiene importancia para usted y el grupo, pues contiene las simientes de la integración grupal. Continúe practicándola. No obstante, le doy un breve ejercicio matinal que debe hacerlo antes de la meditación grupal:

Después de lograr el alineamiento, aplomo y reposo internos, visualice a cada uno de sus condiscípulos -que ya conoce- y véalos en la luz.

Visualícelos con una estrella entre las cejas, como símbolo de un centro ajna despierto y una personalidad integrada. Esta estrella es de cuatro puntas. Como bien sabe, la estrella de la iniciación tiene cinco puntas.

Después del debido esfuerzo por vincularse con sus hermanos, hable con ellos. Analice las ideas que le hicieron pronunciar esas palabras y anote su significado general.

Incorpórese, vaya hacia la ventana y envíe amor y luz a quienes guían en la Tierra los destinos de los hombres (no me refiero a la Jerarquía) desde Londres, Leningrado, Washington, Berlín, Ginebra y Roma. Hágalo con todo el amor que pueda y sin pensar, pues los pensamientos pueden ser separatistas y de censura, cuando no se posee el conocimiento adecuado. Ésta es la parte inicial de la técnica de disipar el espejismo grupal.

Pronuncie el OM, elevando su conciencia y acercándose lo más posible a la Jerarquía.

Febrero de 1939

Hermano mío:

Ni usted ni sus hermanos de grupo tuvieron un año fácil. Todos y cada uno pasaron momentos difíciles. Los problemas fueron más psicológicos que físicos, relativamente fáciles de definir, aunque difíciles de resolver, Quizás me explique mejor si le digo que su principal dificultad *fue luchar contra el ofuscamiento*, que no es un espejismo, pero fácilmente podría serlo si su alma no lo guiara y controlara constante y definitivamente, apartándolo de los espejismos más destacados, de los cuales éste podría ser la pequeña simiente. La ofuscación es un estado de espejismo incipiente. El camino de salida para usted no consiste en ocuparse del problema mundial, demasiado grande para que pueda solucionarlo. La entera Jerarquía planetaria se ocupa de él y busca la solución. Todavía se están materializando y madurando los planes para el mundo de la humanidad; la situación mundial avanza con tal rapidez que cuando el aspirante común y el hombre inteligente apenas se han adaptado a ciertas condiciones o a determinada actitud mental y reflexiva (que lograron asumir con mucha dificultad), súbitamente se producen cambios y deben repetir el trabajo, en lo que a ellos concierne.

De manera que, hermano mío, manténgase en el centro bajo control, dejando que su alma vierta iluminación y amor a través suyo y externamente hacia su medio ambiente, recordando que todos los hombres son sus hermanos, lo cual es una confirmación de la realidad, aunque trillada. Recuerde también que en el lugar en que actúa hoy su personalidad es donde debe hacer su impacto egoico, no sobre el mundo en general. Su dharma no es satisfacer la necesidad mundial y resolver los problemas mundiales. Un individuo solo, no puede ayudar al mundo en vasta escala, a no ser que se haya liberado totalmente de las intenciones egoístas, de toda decisión ciega de la personalidad y de toda creencia de que los puntos de vista cristalizados son correctos, en particular cuando están indebidamente condicionados por el medio ambiente, trasfondo, tradición y un punto de vista miope.

Hermano mío, libere sus pensamientos de todo lo que limita su amor (repito *todo*), amando en forma amplia, general, imparcial e inteligente.

Observe que los rayos que rigen a D.H.B. y J.S.P., se parecen mucho a los suyos. Los tres tienen el mismo rayo del alma y el mismo rayo que rige el cuerpo físico, lo cual debería unirlos muy íntimamente; quisiera llamarles la atención sobre ello y pedirles que mantengan una relación más estrecha. Pueden formar un triángulo de fuerza espiritual que sería de real valor para el grupo y facilitaría grandemente el trabajo grupal planeado. Mantengan correspondencia entre sí y sosténganse mutuamente con amor. Los tres tienen mucho que enfrentar, pero los otros dos tienen más que usted. Por lo tanto, eríjase en una torre de fortaleza y deje que extraigan el amor y la comprensión que necesitan.

Quisiera que continúe con el ejercicio que le di en su última instrucción. Como ejercicio preparatorio para la meditación grupal será eficaz, porque pertenece a la misma línea general, pero sólo en la meditación grupal el trabajo es más específico y centralizado.

El factor que producirá una creciente integración entre el alma y la personalidad, en el caso de D.H.M. y J.S.P. y el suyo, es lograr el poder de amar con pureza, sin ninguna diferencia y con ese amor que demuestra el Eterno Uno –expresado a todos por igual, sin estar influido por ninguna actividad temporal del hombre- pero basado en una amplia visión y liberado de la facultad que tiene la mente de crear formas mentales. En su caso esta facultad es impelida a la actividad por la emoción. Cuide su cuerpo emocional con esmero durante el próximo año. No permita que nada rompa su equilibrio o nuble su visión de la realidad, y sea feliz, hermano mío. Aprenda a sentir gozo -basado en el conocimiento de que la humanidad ha triunfado siempre y ha avanzado y progresado a pesar de los aparentes fracasos y la destrucción de las civilizaciones pasadas-, gozo fundado en la inquebrantable creencia de que todos los hombres son almas y que los "puntos de crisis" son factores de utilidad comprobada para atraer el poder de esa alma, tanto en el hombre individual como en una raza o en toda la humanidad; gozo relacionado con la bienaventuranza que caracteriza al alma en su propio nivel, donde el aspecto forma de la manifestación no domina. Reflexione sobre estos pensamientos y recuerde que usted está enraizado en el centro de su Ser y, por consiguiente, puede ver al mundo realmente con visión ilimitada, permanecer imperturbable, conociendo el fin desde el principio y sabiendo que el amor triunfará.

Que Dios lo guarde y tranquilice y le cuadruple su utilidad. Tal mi plegaria.

*NOTA: Este discípulo sigue esforzándose para trabajar en el Ashrama del Tibetano y permanece constante y firme.*

L. U. T.

Julio de 1933

Hermano mío:

Está frente a una oportunidad real, y si quiere puede realizar un verdadero progreso. Es bastante más joven que algunos de los que pertenecen a mi grupo de discípulos y tiene, por lo tanto, menos trasfondo y más recursos sin desarrollar. Ha pasado y está pasando por una dura experiencia y no extrae el pleno beneficio de ella. La razón es que ha construido a su alrededor un cascarón que por su sensibilidad natural lo obligó, cuando niño y en su juventud, a protegerse de esta manera. Otra razón de su fracaso para conseguir todo el beneficio posible de la actual experiencia, es el desmedido orgullo del individuo de Tauro que pertenece al primer rayo en lo que a su personalidad concierne.

¿Quiere que me exprese con claridad, hermano mío? Creo en su sinceridad y determinación, pero dudo de su capacidad de progresar en esta vida. Sin embargo, por derecho kármico, se le ofrece esta oportunidad. La duda surgió en mi mente porque conozco las dos tendencias que hasta ahora no le permitieron entrar en el Camino iluminado. Una, la obstinada decisión de seguir su propio camino y manejar las situaciones

como le parece, aunque otros sufran por ello. Avanza atropelladamente a través de la vida, derribando e hiriendo a medida que avanza. Esto lo sabe muy bien. No se detiene a corregir o enmendar la acción errónea, aunque la reconozca. La otra, su tendencia y acción mental, que debe ser depurada antes de poder pasar por las puertas de purificación que ocultan la puerta de la Iniciación. No es necesario que diga algo más sobre esta actividad obstaculizadora, pues sabe bien a lo que me refiero. Le ofrezco un camino de salida por medio de cuatro simples reglas:

Depure su vida mental. No seré más explícito. Le repito: sabe a qué me refiero.

Elimine la autoconmiseración. Todo lo que le acontece es la actuación de la ley, y esto le ofrece una oportunidad. Cultive la alegría por medio de la comprensión. No quiero decir la jocosidad ni la jovialidad.

Piense en todos amorosamente y cuando haya herido a alguien, rectifique lo malo inmediatamente y siga adelante con humildad.

Demuestre *voluntad en la acción* y viva a la altura de sus propios momentos elevados, lo cual significa esfuerzo. Usted es obstinado, pero su voluntad es débil.

En lo que respecta al trabajo que debiera hacer ahora, le diría: Cese toda meditación que pueda practicar y concéntrese sobre las cuatro reglas. Aprenda a conocer el alma como pureza, bienaventuranza, amor y poder para servir. No reflexione sobre las necesidades de la personalidad, sus fallas y defectos. Necesita más la visión mística que el método ocultista. El mantenimiento de un diario espiritual le es de real importancia. Aprenda a cumplir estas cuatro reglas y anote cada día lo que hace o no, analizándolo cuidadosamente. En pocos meses debería ser capaz de observar un cambio definido, y entonces debe comenzar a practicar la meditación en líneas ocultistas. Aprenda a expresarse cabalmente en su diario, pues necesita encontrar un camino de salida.

Marzo de 1933

Hermano mío:

No siempre doy una palabra de aliento a los aspirantes, y en su caso no es necesario. Ha emprendido una tarea y no descansará hasta realizarla. Pero le dije que debía hacer durante unos meses cierto trabajo imprescindible y que se le daría otro cuando lo terminara. En este último periodo progresó mucho internamente hacia la realización de... Está mucho más libre hermano mío, y la energía del alma comienza a afluir más libremente a través de los vehículos -depurando y revitalizándolos. Presumiblemente ha seguido mis instrucciones y sugerencias y el resultado justifica el experimento. Le sugiero seguir como lo está haciendo, desarrollando la actitud de constante y continua meditación.

Agosto de 1933

Hermano mío:

No tengo palabras nuevas para usted. Siga adelante como hasta ahora y continúe enfocando la atención sobre las cuatro reglas dadas anteriormente. Le dije que ha progresado, y un poco más de trabajo en las líneas establecidas, romperá irremediamente viejos hábitos mentales y antiguos sistemas.

No se desaliente porque no hago cambio en su trabajo. La tarea que emprendió fue dura y adecuada la eficacia del esfuerzo sostenido y del empeño reiterado. ¿Para qué emplear entonces una herramienta distinta cuando la que se tiene a mano es eficaz y buena? Sin embargo, haré una sugerencia: trabaje con más cuidado con los individuos, con las personas que encuentra, con sus amigos de ideales similares y con sus discípulos. Dése a ellos más amorosamente. Puede dar más ahora, que hace dos años. Dé lo adquirido y piérdase en el servicio activo. Por lo tanto, trabaje más intensamente desde el día en que reciba esta comunicación.

Le insinuaré algo respecto a su preocupación personal, su pequeña hija. No se preocupe indebidamente por su desarrollo. No permita que su ansiedad esté a la altura de su ideal, obligándola a hollar el camino que usted desea. Ella también es un alma y debe recorrer su propio camino. Su amor no debe variar, no importa lo que pueda ocurrir. Ubíquela cada día en la luz y, empleando su imaginación, vincúlela con el maestro de su vida, el alma detrás de la escena. Hágalo usted como alma, entonces su alma y la de ella, resolverán el problema juntos.

Enero de 1934

Hermano mío:

Últimamente se produjeron cambios en su vida. Progresamos por las decisiones, y a ellas debemos ajustarnos. Trató de llegar a esas decisiones cuando estaba en la luz; para nosotros, los instructores del aspecto interno, lo que cuenta es la intención, aunque la intención no sea correctamente comprendida por la conciencia del cerebro físico. Ahora está entrando en lo que podría ser considerada una nueva encarnación. Por consiguiente, en este momento significativo de su vida, le daré una palabra que le servirá de advertencia y de guía. No viva tan extremadamente dentro de sí mismo, olvídense de usted. El pasado ha quedado atrás, usted mismo elabora su futuro en un sentido más verdadero que nunca. No existe el momento presente, pero cada segundo determina simultáneamente el futuro y expresa el pasado. El pasado actúa por intermedio de las mismas cualidades que usted demuestra; el futuro cosecha las simientes para un mayor mal o bien. Particularmente en su caso, esas simientes se originan en la vida mental.

La unidad y la vida del grupo es afectada por el contenido mental de los discípulos que forman el grupo. Procure que lo que introduce en la corriente general del poder mental sea significativo. Continúe con el trabajo de purificar el pensamiento, pero no lo haga luchando constantemente contra los pensamientos indeseables, sino sustituyendo los pensamientos fáciles, resultantes de hábitos erróneos de pensar, por un buen pensamiento dinámico. Por lo tanto, esfuércese en ser de utilidad vital para mi grupo, cultivando la *belleza* mental. Lea profunda y ampliamente, algo que nunca ha hecho. Lea con la intención de servir a sus semejantes por medio de lo que así adquiere.

Procure hacer amistad con los hombres, y con los discípulos del género masculino. Deberá trabajar con hombres cuando su naturaleza inferior esté más purificada y depurada. Entreno a este grupo de discípulos, afiliados a mi Ashrama, para que presten servicio; tendrán que actuar como grupo, tanto en el plano interno como en el externo. Tenga esto presente en todo cuanto haga.

Este año le daré una fórmula establecida de meditación para que la practique, y con ella incluyo una mántram que puede emplear diariamente o cuando lo embargue la autoconmiseración que tanto le preocupa ahora. La fórmula de meditación adjunta puede practicarla durante lo que resta del año, entonces volveré a considerar este asunto con usted. Deberá hacerlo con *rapidez*, con estricta atención y enfoque, empleando los pensamientos simientes dados a continuación:

- 1er. mes - No pienso ni sueño nada que pueda dañar a mi hermano, atenuando con ello su luz.
- 2do. mes - Veo a mi hermano en la luz y con él recorro el sendero.
- 3er. mes - No pronuncio palabra alguna que pueda dirigir los pensamientos de otros ni causar daño; protejo a mi hermano de toda palabra hiriente.
- 4to. mes - Oigo la nota de mi hermano y con ella fusiono la mía.
- 5to. mes - Entrego a mi grupo todo lo adquirido en el pasado, más mi amor y comprensión.
- 6to. mes - Esa sabiduría, esa fuerza y poder que poseo pertenecen a todos, y debo profundizar esto y, con amor, contribuir al todo.

Ante todo hermano mío elimine cualquier pensamiento que no sea amoroso, deseche toda crítica y aprenda a amar a todos los seres -no teóricamente sino de hecho y en verdad. Le envío paz y fortaleza para hollar el Camino.

Septiembre de 1934

Hermano mío:

Ha realizado muchos cambios en su vida y en usted, con resultados tan alentadores que no alteraré nada de lo ya dado. Continúe el trabajo de meditación, pero acreciente su campo de servicio mediante su disposición a reconocer la necesidad de los demás, y déles de lo que usted dispone. Durante los próximos meses entrénele para reconocer lo que se necesita. Lo ayudará a acrecentar su sensibilidad esotérica y a expulsar los últimos vestigios de su antigua y profundamente arraigada autoconmiseración. Estudie detenidamente lo dado con anterioridad, renueve su consagración y reorientese hacia la luz que tiene internamente ante sí.

Le hago una sugerencia práctica en vista de su creciente facilidad de expresión. *Escriba más*. Cambie frecuentemente correspondencia con los demás; escriba sus pensamientos e ideas en cuanto puedan ser de utilidad a otras personas. Necesita un campo mayor de expresión, y su diario espiritual lo ayudará mucho si lo emplea debidamente todos los días. No le pido que anote todos los pensamientos morbosos y las ideas y aspiraciones autocentradas, sino lo exhorto a que escriba las ideas fugaces, la enseñanza tenuemente percibida y las intuiciones que le envía su alma o que lo circundan como parte del aura grupal. Reflexione sobre esto, trabaje para acrecentar su respuesta a las ideas espirituales y registre esas ideas en palabras...

Febrero de 1935

Hermano mío:

¿Cómo profundizar la expresión del amor en su vida? ¿Cómo intensificar la actividad de su alma por intermedio de su personalidad? ¿Le satisface la forma en que ha "amado a todos los seres" durante los últimos seis meses, o ese aspecto de su vida ha estado algo inhibido?

Cuando ame a los demás en un sentido verdadero y espiritual y sirva (sin importarle qué o quién es), descubrirá que se ha expresado su principal e inmediato objetivo. Es esencial que libere el poder del amor, pero debe ser el poder del amor del alma, no de la personalidad. Cuando el amor colme a su personalidad, aprenderá la significativa lección esotérica de que las personas que desprecia o le son antagónicas, son iguales a usted, no existe diferencia alguna, excepto quizás la de un mayor conocimiento de su parte y, por lo tanto, una mayor responsabilidad para expresar el amor del alma.

Sigue siendo separatista hermano mío, y le falta todavía la cualidad magnética de su alma. Esotéricamente sigue repudiando a ciertas personas, y su mente criticadora y autoconcentrada relega con frecuencia, a la mayoría, al limbo de las cosas que le desagradan. Cuando eso sucede, inevitablemente recibe de ellos lo que usted les da y el muro de separación es cada vez más y más alto.

Siempre hablo con franqueza a quienes pertenecen a mi grupo de discípulos. Por eso, censuro su actitud y le digo enfáticamente que no ama suficientemente; tiene una excesiva tendencia a la crítica y a la propia defensa y justificación.

Habiéndole dicho esto, deberé ser igualmente franco y decirle que ha hecho un real progreso. Durante varios años de tensión y dificultad permaneció firme y no desvió su adhesión al alma. Ni tampoco lo hará. Hace años se consagró a hollar el sendero y esa consagración fue observada y registrada. Quienes vigilan se han dado cuenta que su determinación es tan fuerte como siempre y su voluntad de progresar tan intensa como en los primeros días. Por lo tanto le aseguro que lo que cuenta es la tendencia de la vida. La tendencia de su vida es hacia la luz y algún día entrará en ella. Su trabajo actual es purificarse intensamente. Se dio cuenta de esa necesidad y pidió obtener la purificación. El trabajo sigue adelante.

Hermano mío, cuando digo que necesita amar más, no me refiero al amor distorsionado de la naturaleza emocional, sino a ese amor puro y desinteresado que actúa como imán para otras almas, por ser una cualidad del alma universalmente compartida. Usted sabe que carece de ella. Lo que obstruye los canales e impide el libre y pleno curso a través de ellos, es su sensible autoafirmación que ve a todos en relación consigo mismo y no le preocupa lo que usted, como persona, pueda significar para ellos. Reflexione sobre estas palabras porque contienen la clave del progreso. Dedico tiempo para escribirle sobre este asunto porque en su caso es de primordial importancia. La paciencia con que soporta las dificultades, la ansiosa y aguda aspiración y el servicio que presta al trabajo que estoy realizando, a menudo es nulo y vacío, por sus antagonismos internos y su actitud externa separatista hacia quienes no aprecia, en consecuencia, no lo quieren a usted.

Le he dicho anteriormente que aprenda a reconocer la necesidad. Si lo hubiera hecho durante los últimos meses, su camino habría sido más fácil y su trabajo se hubiera simplificado mucho. Todos aquellos con quienes entra en contacto necesitan algo y muchos

no son felices. Déles de su plenitud y sepa que usted es un alma. Ha recibido mucha enseñanza. Anda más o menos en la luz. Ellos no. Por lo tanto la responsabilidad de comprender es suya, no de ellos. Esfuércese en amar a todos los seres y capacítese para servir al plan más eficazmente y a sus hermanos de grupo más comprensivamente. Mi simpatía va hacia usted hermano de antaño, pues conozco el problema que enfrenta, pero también su fortaleza y valentía. Algún día triunfará.

Manténgase en contacto con W.D.B. y hable de su problema con él. Puede ayudarlo y lo ayudará por sus experiencias y usted también puede darle mucho. Tuve la idea de cambiarle su meditación, pero después de pensarlo bien creo que puede extraer mucho de ella todavía... Hermano mío, que la fortaleza y la luz de su alma lo inspire y que ese profundo amor que es herencia de ella, afluya a través suyo. En caso de que necesite mi pensamiento y ayuda en los próximos meses está autorizado a hacer contacto conmigo, como lo hace en el momento de cada Luna llena. Confío que no me distraerá de mi trabajo sin una causa valedera.

Septiembre de 1935

Hermano mío:

A veces me pregunto qué puedo hacer para ayudarlo, o qué decirle que le permita romper con las limitaciones que lo circundan. Es posible que adquiera ahora cierta medida de libertad, que aún no ha logrado, lo cual marcará el punto máximo en esta encarnación. Si le digo que ha progresado poco en estos últimos meses se desalentará, y no lo deseo. Si le digo que últimamente su autointerés se ha intensificado, quizás no me crea, y en cualquier caso se afligirá. No tengo la menor duda de su sinceridad. Confío igualmente en su éxito final. Sin embargo, estoy también seguro de su actual condición estática. ¿Qué puedo decirle, hermano mío? ¿Qué puedo hacer para destruir este viejo ritmo limitador?

Una cosa creo que debo señalarle y es que usted y L.T. S-K -cada uno en forma distinta- tienen al grupo. Sus discípulos no pueden avanzar *como grupo*, mientras ustedes no hayan elevado su vibración. Su vibración actual es más baja y lenta que la de ellos. Sin embargo, el problema no se solucionará abandonando al grupo o renunciando a él. Usted es parte integrante del grupo en los planos internos y es un hecho esotérico.

Estudie nuevamente las últimas instrucciones que le di y medite sobre las mismas con renovado interés. Nuevamente tenga en cuenta lo que dije para alentarle respecto a la tendencia de su vida, y no se desaliente por mi franqueza. Aparte los ojos de sí mismo y busque la liberación, sirviendo a otros y amando a toda la humanidad. Hay personas a quienes usted no ama. Mientras no las ame como debe hacerlo un alma, no hollará el Camino de la Liberación. Hay odio en su corazón y una fuerte antipatía hacia algunos que conoce y están cerca suyo en esta encarnación. Arranque ese odio y trate de ofrecer amor y comprensión. Francamente allí reside su problema. Elimine el odio y la autoconmiseración y dará un salto adelante en el sendero.

Permanezco a su lado mi viejo amigo, créame que yo sé y comprendo. Veo su fortaleza y conozco su debilidad. Ante la visión de la necesidad mundial y la magnitud de la hora de la humanidad, hágase cargo de su problema, aprenda a amar y a comprender y así entrará en la luz.

Marzo de 1936

Mi viejo amigo:

Pues eso es, lo ha sido y espero que seguirá siéndolo. Digo esto para fortalecerlo y alentarle. Ha hecho un real esfuerzo, dando por resultado el progreso de los últimos meses. Ya no camina tanto en la oscuridad de la autoconmiseración y el propio interés. Está más libre de las formas mentales del pasado. Puedo llegar hasta usted y hacer contacto más fácilmente con su aura, sin recibir un excesivo choque vibratorio.

Ninguno de ustedes debe olvidar que para los discípulos avanzados en el sendero (como yo) es relativamente desagradable, desde el aspecto vibratorio, hacer contacto con ustedes o permanecer un tiempo dentro del radio de su aura, como lo sería para ustedes entrar en una habitación donde duermen personas deseadas y de medio ambiente sórdido. Los discípulos tienden a olvidarlo. El camino de todos nosotros es el del sacrificio. Su aura se ha esclarecido mucho y los obstáculos para establecer contacto han disminuido en un veinte por ciento. Lo felicito por esto y lo insto a que continúe la tarea de purificación y depuración. Se lo pido en bien de su propia alma y de las de sus condiscípulos. Este grupo tiene la necesidad real de trabajar como grupo... Pero será posible sólo cuando se logre la unidad de propósito, la firmeza del ritmo y la pureza de las auras. Continúe amigo mío desempeñando su parte.

Hoy únicamente lo felicitaré y le daré algunas palabras y frases para meditar, hasta que vuelva a comunicarme con usted. Espero que después de la Luna llena de mayo (el Festival de Wesak) le podré cambiar su trabajo a fin de que inicie la siguiente meditación. Dependerá de lo adecuado de la preparación hasta ese *plenilunio*, y también de si usted y L.T. S-K. pueden librarse del espejismo -usted del espejismo del yo personal y él de sus propias formas mentales. Las palabras y frases que elegí para su tema de meditación son:

1er. mes - *Libertad*.

Permanezco en la cima de la montaña y respiro el aire por el cual deben vivir los hijos de Dios.

2do. mes - *Desapego*.

Trato de amar y vivir con amor. No pido amor para mi pequeño yo.

3er. mes - *Purificación*.

Que los fuegos de la divinidad consuman la escoria. Que el oro puro emerja. Déme el oro del amor viviente para derramarlo sobre los hijos de los hombres.

4to. mes - *Luz*.

Penetro hasta la luz de la radiante Presencia del Yo, y me uno a todas las almas para servir.

5to. mes - *Servicio*.

Huello el Camino iluminado que va hacia los corazones de los hombres. Sirvo a mi hermano y satisfago su necesidad. Sirvo gozosamente a quienes mi pequeño yo no ama, porque me agrada servir.

6to. mes - *Liberación*.

Nada me retiene ahora, excepto los lazos del amor de mi propia alma.

Septiembre de 1936

Mi hermano de antigua data:

Recuerde que lo realizado no se debe simplemente a este trabajo grupal ni a que fue elegido para trabajar en mi grupo de discípulos, sino que tiene conmigo un vínculo kármico que persiste y continúa. Nada más diré. Reitero las felicitaciones de mi última instrucción. No pierda el tiempo sobre tales cosas. Tiene capacidad para seguir adelante, lo felicite o no y tenga o no éxito en sus esfuerzos. Sin embargo, hoy quiero decirle algo, y puedo hacerlo con simples palabras. *Es necesario que exprese con más plenitud sus emociones.* Hay un enfoque tan intenso dentro suyo, como resultado de una prolongada lucha espiritual - consigo mismo y con las circunstancias-, que se acumulan en su personalidad fuerzas inhibidas que deben ser liberadas. ¿Cómo podrá liberarlas? ¿Qué puede hacer usted para intensificar su expresión externa y romper la tensión de la personalidad?

He reflexionado hermano mío sobre esto, para bien suyo. Triunfó en la lucha y se liberó de sus inclinaciones inferiores como nunca. Pero ahora se parece a un guerrero cansado y desilusionado, preguntándose si valía la pena luchar. A veces siente que nada más puede hacer; sigue siendo un valiente guerrero consagrado a la lucha, pero todas sus fuerzas están enfocadas hacia dentro; la marea de la vida y la acción de sus energías, según se las interpreta en el sendero del discipulado, están retenidas dentro suyo como en un embalse. Esto es, en realidad, una forma de espejismo estático de la personalidad. La crisis y los problemas personales le parecen demasiado grandes y no ve las cosas en su verdadera perspectiva.

Llegué a la conclusión de que usted se liberará cuando lleve un diario, lo cual implicaría por su parte liberar ciertas fuerzas, y -si lo lleva a cabo real y conscientemente- podrá ayudarlo mucho y eventualmente dará a sus condiscípulos algo de belleza y gozo. No soy un iluso ni indebidamente optimista, tampoco le pido que emprenda algo que lo sumerja más profundamente en el maya de la futilidad. Le sugiero algo que dará a su vida expresión y vitalidad y lo hará más radiante.

Cada noche escriba algo en su diario; exponga cuatro puntos de vista y reflexione intensamente sobre los mismos, con el objeto de exponer algo respecto a ellos. Esto le permitirá estar constantemente alerta respecto a su vida diaria, mantener una atención vital hacia la vida, tal como la viven quienes lo circundan y una actitud meditativa y reflexiva diaria, que reemplazará a la extensa y definida meditación de la mañana. Los cuatro puntos que debe considerar y abarcar en su diario son:

*¿Qué cosas, actitudes y palabras bellas he descubierto hoy?* Anote lo que ha descubierto y también sus reacciones hacia las mismas -una puesta de sol de color brillante, un rostro o una mirada que le trajo un grato recuerdo, el párrafo de un libro que iluminó su mente. Escriba a fin de compartirlo con sus condiscípulos. Por ejemplo, transcriba el párrafo que le llamó la atención o las palabras que alguien pronunció y le trajeron luz. Vaya cada día en busca de la belleza y tome nota.

*¿Qué acto de servicio realicé que no estaba incluido en el programa común? ¿Qué servicios observé que prestaban otras personas?* Anote además cada día lo que sus

semejantes hacen y a usted le parece un servicio altruista y aprenda así a conocer lo maravilloso del ser humano. Explique sus reacciones por lo que ha registrado.

*¿Qué color o colores predominaron hoy en mi vida?* Anote lo que vio en el plano físico; el fulgor del sol, un día gris lluvioso, el azul del cielo, la policromía de las flores de un jardín o una florería. Tome nota de lo que vio en el plano astral -el color rosa del afecto y del sentimiento amistoso, el azul de un contacto inspirador, el dorado del bienestar físico, la interacción de colores que pueda aprender a reconocer su naturaleza emocional.

*¿Qué acontecimientos dramáticos se presentaron hoy en mi vida o en la vida de otros?* Descubra lo dramático detrás de la densa apariencia externa de una persona, en el mundo de los acontecimientos diarios, tal como se despliegan a su alrededor. Véalo en todas partes -el drama de la vida tal como usted lo vive, sus asociados y también las naciones del mundo. Evoque y cultive el sentido de la belleza inmanente en el drama y anótelos en su diario; observe además las lecciones que debe aprender, a medida que las siente y las estudia.

El diario le revelará de qué carece usted; lo entrenará para que reconozca lo objetivo y subjetivo que tanto necesita; lo sacará de sí mismo, y le traerá revelación y gozo y un horizonte más amplio. Reflexione sobre las palabras: belleza, color, servicio, relaciones externas y vínculos internos. Nada más le doy por ahora, excepto mi bendición.

Febrero de 1937

Hermano mío:

Va despertando a la realidad y llegando a una más real apreciación de sí mismo, y se está desmoronando rápidamente el cascarón de su personalidad, ¿no es verdad? Sin embargo, el camino de su liberación no reside en las actividades externas y en los denominados reajustes o en la reiniciación, por parte de la personalidad, de las diversas actividades anteriores, sino en la actitud aplomada de la mente que (sensible al llamado del alma y de la humanidad, al ser oída en los niveles del alma) produce automáticamente y sin presión alguna los cambios necesarios en el plano físico de la vida.

Ponga especial atención a mis palabras porque de lo contrario asumirá responsabilidades o iniciará actividades basadas en el razonamiento de la mente concreta inferior, y no en esos *simples impulsos* característicos del alma.

Le pido que continúe asiduamente el diario a que me referí en mi última instrucción. No cambiaré por ahora su trabajo. Sólo insistiré acerca de los cuatro puntos de interés que debe anotar en su diario. Llévelo en forma más detallada, pues no sólo lo entrenará para reconocer las cosas esenciales de la vida espiritual, sino también para expresarlas en palabras, lo cual le traerá gran liberación. Por lo demás, hermano mío, siga su camino durante unos meses más y obtenga una liberación mayor. Lo que le dije esta vez, aunque breve, es importante. Reflexione sobre ello.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Le escribo hoy para exhortarlo específicamente a *acrecentar su servicio*. Está ahora más dispuesto a servir que en cualquier otro momento de su vida. En verdad puedo decir que por primera vez (desde que vino a la encarnación) puede dar a sus semejantes algo que les abrirá una puerta. Rápidamente se está produciendo su purificación astral. Esto lo manifiesta su diario. Si continúa así mientras usted presta servicio contribuirá a un propósito muy útil. Por lo tanto, sígalo durante el próximo año, pues tenderá a estabilizar en usted lo que tratamos de descubrir y desarrollar durante tantos años de dificultades. Creo que habrá reconocido ya la sabiduría que hay en mi sugerencia y que surgirán significativamente el verdadero "color" y la cualidad de su vida por medio del diario espiritual.

Recuerde, sin embargo, que el propósito de todo entrenamiento que di a usted y a todos mis discípulos, es obtener mayor capacidad para servir. Quisiera que preste un servicio definido en relación con sus semejantes. . . Me refiero al servicio que presta un discípulo cuando considera a cada ser humano como alma.

Este tipo de servicio involucra reconocer nuestra capacidad e intensificar la capacidad de amar a nuestros semejantes, el poder de atraer a otros, pidiéndoles, con palabras o insinuaciones, ayuda espiritual y luego poder trabajar con ellos, ayudándolos como es debido y en forma correcta. Esto a su vez involucra pensar internamente sobre la cualidad y la necesidad de aquel a quien se va a prestar servicio. Este proceso subjetivo debe preceder a todo trabajo externo; el éxito de la ayuda depende de la fortaleza y de la persistencia. Este proceso de pensar y reflexionar internamente es a menudo omitido por el entusiasmo y la autoconfianza. Cuando ésta se ha llevado a cabo y el servidor está dispuesto a ayudar, entonces puede depender que el necesitado y las circunstancias le indiquen el próximo paso a dar. Quisiera que reflexione profundamente sobre esto e inicie en forma nueva y fresca el esfuerzo para llevar luz a los individuos en forma altruista, desinteresada y pura. Quisiera que trabaje con discernimiento y pureza de móvil y se esfuerce por eliminar todas las reacciones de la personalidad, porque en la roca de la personalidad se estrellan muchos servidores bien intencionados.

Se puede *confiar* ahora en usted. Con este pensamiento en la mente lo insto a ir adelante. Le haré otra sugerencia. Manténgase totalmente fuera del cuadro de sus asuntos privados y elimine sus simpatías o antipatías personales. Que este trabajo que realiza con individuos y el parcial servicio que presta a la humanidad y a mí, estén totalmente separados de la vida de su personalidad, a fin de no establecer armonía con... Si lo desea entrará ahora en un período de servicio fructífero.

Consideraré hoy los rayos de su triple personalidad. La correcta comprensión le traerá mucha iluminación en el modo de servir. Su rayo del alma, como bien sabe, es el segundo de Amor-Sabiduría y el de la personalidad el primero de Voluntad o Poder. Pero su signo astrológico es uno de los principales factores que ha constituido el problema de su vida. Sin embargo fue una bendición disimulada, porque los problemas acarreados y las dificultades que enfrentó bajo el signo de Tauro, lo están capacitando para la experiencia de Escorpio en su próxima vida, La más grande experiencia en el sendero.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo. De allí el conflicto y, al mismo tiempo, el profundamente arraigado amor a la armonía, que fueron antagónicos en su vida. Quisiera

que lo observe. Es posible amar mucho la armonía y luchar por obtenerla y combatir para alcanzarla; de este modo entra en un mundo de espejismo del cual le resulta a menudo difícil salir. Sus atributos de cuarto rayo lo conectan estrechamente con varios de sus discípulos. Le sugiero que aproveche esta relación intensificando la armonía.

Su *cuerpo astral* es de sexto rayo e intensifica sus tendencias taurinas, porque así como el toro arremete adelante viendo sólo lo que está directamente frente a él, también lo hace el fanático de sexto rayo. Sin embargo, cuando se aplica esta aptitud para servir, puede obtenerse progreso. Aquí hay una insinuación para usted.

Su *cuerpo físico* pertenece al tercer rayo, y siendo muy fuerte el primer rayo de su personalidad (por ser usted una personalidad integrada), cobra la naturaleza, el tipo y la cualidad de su cuerpo físico, que no es puramente de tercer rayo. Por consiguiente sus rayos son:

- El rayo del alma ..... segundo Rayo de Amor Sabiduría.
- El rayo de la personalidad ..... primer rayo de Voluntad o Poder.
- El rayo de la mente ..... cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.
- El rayo del cuerpo astral ..... sexto Rayo de Devoción o Idealismo.
- El rayo del cuerpo físico ..... tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Por lo tanto, tiene tres vehículos en la línea del segundo rayo 2-4-6 y dos en la línea del primer rayo 1-3. En consecuencia, tres de sus cuerpos están regidos por las principales líneas de energía.

Abril de 1938

Mi hermano y amigo:

Durante algún tiempo lo estuve observando con gran preocupación, no porque haya fracasado sino por el real éxito de su esfuerzo espiritual. Parece algo paradójico ¿verdad? A veces el éxito exige un precio muy elevado y un esfuerzo especial para obtener un triunfo que agota totalmente a la personalidad, y debe considerarse como un problema que exige solución, y en su caso una rápida solución.

Tan grande ha sido su determinación de purificar y limpiar su naturaleza inferior, que se agotó durante el proceso; tan enorme fue su atención introvertida al llamado de su alma, que ya ha disminuido el oído normal del mundo externo (como se dice esotéricamente). Tan grande fue su determinación de realizar el buen camino, que consumió todas las fuerzas de su naturaleza en el trabajo de reorientación, y ahora que terminó la tarea parecería (quisiera que observe la palabra parecería) que no ha quedado nada para prestar servicio, expresar los resultados de lo realizado, o manifestar ese gozo y paz que es de naturaleza egoica y de valor para los demás.

Durante la convalecencia física, cuando el paciente ha ganado la batalla, pero aún está muy enfermo para saberlo, llega ese momento difícil en que no tiene el menor deseo de volver a la vida, ni la fuerza para ser ni hacer algo y sólo es capaz de ser pasivo y desinteresado; tampoco posee capacidad alguna, excepto (con ayuda externa) retener lo

adquirido y esperar, casi sin esperanza, que llegue el momento de sentirse mejor. Esto lo describe exactamente a usted. Mi problema es cómo ayudarlo a que nuevamente viva feliz y en forma significativa, hermano mío. Casi todo lo que pueda decirle en esta etapa caerá en oídos atentos y dispuestos, pero no lo comprenderá. No le interesa si lo felicito o no por su trabajo exitoso, pero amigo mío, *ha* limpiado la casa, *ha* librado una buena batalla y ha pasado por las aguas de la purificación y llegó a la otra orilla. *Ha* permanecido firme, reteniendo el terreno ganado, aunque no lo comprenda. Pero tan grande es su cansancio psíquico que no ve lo adquirido. No le interesa el futuro ni el pasado. La vida le resultó dura y sus problemas muy grandes. Todo lo que poseía lo consumió en enfrentar la vida y sus problemas iniciales; a veces cree que ya nada siente, otras le parece que no puede seguir adelante, enfrentar el futuro, es decir, el gozo, el optimismo y la esperanza de mejorar realmente las condiciones. No obstante sigue adelante. Es aún joven y la vida puede contener mucho para usted si la enfrenta como debe.

¿Qué podría sugerirle para ayudarlo? Ante todo le pediría que abandone el trabajo esotérico y espiritual que está haciendo -toda meditación y reflexión personal, el diario espiritual, y (quizás esto le sorprenda) le pediré que sea uno de los primeros en mi grupo de discípulos que se ocupe definitivamente del problema del espejismo mundial. ¿Quisiera usted proporcionar ese ínfimo germen de vida activa del cual podría surgir un trabajo mayor? Vincúlese definida y conscientemente con algunos de mis discípulos más avanzados, cuyos nombres le proporcionaré. La tarea de ellos consiste en dedicar su esfuerzo conjunto para reforzar y ayudar a los grupos que se dedican a un servicio mundial colectivo. Todas las mañanas, en el momento propicio, trate de hacer contacto con ellos - individual y colectivamente y extraiga de esa fuerza, hasta que en cierta medida haya recuperado la suya. Hace semanas, algunos de ellos trataron de llegar a usted y ayudarlo de acuerdo a mis instrucciones. Le pediría ahora que se esfuerce por llegar a ellos, no para que lo ayuden, sino porque necesita fortaleza para emprender la tarea que le estoy asignando... Que esa fuerza y ese amor afluayan a través suyo para fortalecerlo. Que las fuerzas restauradoras de la luz y del amor actúen en usted, y *espere los resultados...*

Le hago una sugerencia práctica: cuando se le presente la oportunidad trate de llevar a cabo las actividades del plano físico en algún otro lugar, en vez del actual. Un cambio de ambiente con nuevas caras y nuevas escenas, le sería de real valor. Busque este cambio y aprovéchelo cuando se presente.

Una última palabra: El conflicto entre los pares de opuestos produce el espejismo mundial. La resolución de estos opuestos por la actividad de una mente de cuarto rayo puede, cuando trabaja en forma unida en estas líneas, ayudar a disipar el espejismo. Para esta tarea lo exhortamos su alma y yo. Viva por encima del mundo del sentimiento; por haber sentido y sufrido tanto, trabaje ahora en el mundo de la mente. Viva en el plano mental, y en los reinos del alma y de la mente.

Para terminar agregaría, a fin de ayudarlo, la siguiente información:

La energía de su alma (energía de segundo rayo) se ha expresado por intermedio del cuerpo astral. Usted fue y es Arjuna.

La fuerza de la personalidad fue dirigida al cuerpo físico y actúa a través del mismo.

Enero de 1939

Hermano mío:

Si estudia sus últimas instrucciones a la luz de los acontecimientos y cambios-insinuados y previstos- verá cuán correcto fue mi comentario de que en realidad había ganado la principal batalla de su vida y que su conflicto *personal* y sus puntos de crisis individuales y culminantes fueron solucionados y dejados atrás. Ahora está libre para servir, y se le ha asignado el correspondiente servicio. La puerta para realizarlo está ampliamente abierta y usted se halla preparado para esa felicidad personal que le permitirá desempeñarlo con más eficiencia, liberándolo en su vida personal de las frustraciones y las presiones que durante tanto tiempo han bloqueado la expresión de su alma. Allí residen su oportunidad, garantía y responsabilidad.

El servicio que le pido prestar es arduo, pero usted trabajará con algunos condiscípulos, y cuando suceda le llegará más fortaleza y una compensación más que adecuada para enfrentar cualquier tensión y dificultad. De manera que ahora, hermano mío, en esta hora de gran tensión mundial y desconcertantes problemas, deje que la luz de su alma dirija y el amor de su alma determine las actitudes, guíe las actuaciones y libere, en su campo de servicio, el poder que dará los resultados deseados...

Tengo poco que decirle. No hay trabajo especial para asignarle, sólo insistiré sobre la necesidad de obtener, mantener y sentir cada día un firme alineamiento. Si realiza esto todas las mañanas con fuerza y claridad, podrá llevar a cabo eficientemente todo lo que debe hacer, y trabajará con facilidad y felicidad. Usted tiene mucho que hacer en conexión con el cambio de circunstancias y con los numerosos ajustes relacionados con otras personas, los problemas a enfrentar como ejecutivo, el apremio surgido de la época y las necesidades del trabajo, y sólo le pediré que practique la meditación y lleve a cabo también el otro trabajo asignado. Sin embargo, insistiré sobre la necesidad de poner atención en el momento de la Luna llena y anotar cualquier reacción que se presente.

Esto le permitirá, ahora que pasó la peor de las crisis de su vida, resumir la situación, dejar atrás el pasado, e ir adelante hacia la nueva vida con un sentido de libertad y exacta apreciación de los resultados obtenidos.

Julio de 1939

Hermano mío:

En esta encarnación, la disciplina de la vida lo ha llevado lejos, y está ampliamente abierta la puerta para que pueda prestar servicio. Atraviésela *gozosamente*, pues necesita expresar esa cualidad. Ahora sólo debe embargar su atención la manera de evitar el espejismo de la preocupación. No sé que otro nombre aplicarle. El discípulo que tiene una personalidad de primer rayo tiende a centralizarse indebidamente en el servicio que presta, o en su línea particular de pensamiento y actividad, o si no, absorberse totalmente en un individuo o grupo. Esta preocupación dinámica e intensa, puede a menudo obstaculizar la expansión de la conciencia y el desarrollo de esa inclusividad esencial, antes de recibir las iniciaciones mayores. Quisiera que vaya aminorando su espejismo. La vida dual del

discípulo nunca le resulta fácil a aquel cuya personalidad está básicamente en la línea del poder dirigido y de la voluntad enfocada. Debe tener esto muy en cuenta, porque a menudo este poder dirigido no se diluye adecuadamente, y los objetivos menores o inmediatos se ven muy cercanos, lo cual puede destruir lo que construye, busca o ama, por la misma intensidad de la energía enfocada.

En su caso podrá evitar esto por la continua aplicación de la luz y el amor de su alma, con acrecentada intensidad. No tema hermano mío ser más comunicativo y conscientemente incluyente, porque al hacerlo fusionará y mezclará el alma y el cuerpo, equilibrando así sus cualidades y aumentando su utilidad y también la nuestra, al servir a la humanidad. Esto parece una forma curiosa de espejismo ¿no es así?, pero si se estudia cuidadosamente a sí mismo y a su medio ambiente, verá que se justifica mi razonamiento y argumento.

Siempre el alma tiene que aprender a ser la "rueda que gira" o el "loto que se mueve", haciendo contacto con la vida en todas direcciones e irradiándose *externamente* desde un centro enfocado, como resultado de una correcta dedicación al Plan. Recuerde que un espejismo es meramente una distorsión de la verdad y el reflejo defectuoso de una realidad.

Enero de 1940

Hermano mío:

Lo que le diré surge de las instrucciones anteriores. Me pregunto si ha leído y reflexionado sobre las ideas allí contenidas. Quizá piense que probablemente lo sé y que es innecesaria mi pregunta. Los discípulos deben saber que por la intensa preocupación en nuestro trabajo mundial, los que servimos a la humanidad no tenemos el deseo ni la intención de analizar los detalles de la vida del discípulo o inmiscuimos en sus asuntos personales. Todo lo que nos preocupa es comprobar el acrecentamiento de la luz interna y la cualidad de su servicio. Observamos ambas cosas a medida que surgen a la realidad en el plano físico. Le recordaré que, como individuos o personalidades activas (cualesquiera sean hermano mío), "esotéricamente escapan a mi atención", porque trabajo con ustedes enteramente en niveles del alma y en el plano de la iluminación mental. En lo que a usted respecta hermano mío, la luz interna es efectivamente intensa, pero no la irradia. Brilla en el centro de su ser con tal intensidad que casi lo ciega. ¿Puede imaginar, al considerar mis palabras, el efecto de esta condición? Si tapamos la luz de una linterna, solo iluminará sus paredes internas, pero ¿de qué le sirve a su dueño y a los demás? Este símil es, como todos los símiles, deficiente, pero servirá para demostrar pictóricamente el tema de esta instrucción.

Posee una luz interna intensa que emana de los pétalos del conocimiento del loto egoico, simbólicamente hablando. Posee mucho conocimiento e inteligente comprensión o teoría. Algo de esto lo ha aplicado. Esta luz o conocimiento interno no sirve para revelar las paredes internas de su ser -esos aspectos de la naturaleza de la forma que en su efecto conjunto denominamos personalidad. Es consciente de su yo inferior, limitaciones, naturaleza de deseo, estados de ánimo, reacciones y frustraciones, dificultades y desilusiones; es consciente de lo que quisiera ser, pero lo que usted expresa absorbe su atención, llevándolo a la inercia.

En mi última instrucción me referí al "espejismo de la preocupación" que lo abrumaba, lo envolvía y lo condicionaba, espejismo que todavía persiste, quizá aún más fuertemente. Ello significa que (desde su punto de vista) existe una intensa e inevitable preocupación por sí mismo en lo concerniente a usted, lo que le agrada, lo que siente física y emocionalmente, también a su reacción hacia las personas y el medio ambiente y los aspectos materiales de la vida diaria -dinero, salud, lo circundante y las personalidades de la gente. Esta condición se ha agudizado tanto que usted gira en el centro de su vida diaria, sin ver la realidad como podría verla, sin oír nada sino las reverberaciones de sus propios pensamientos y, hermano mío, sin gozar ni disfrutar realmente de la vida de servicio.

No trato de desalentarlo, porque aún su desaliento constituye una preocupación de la cual puede muy bien prescindir. Trato de sacarlo del lodazal en el que se está hundiendo (¿o debo decir, cayendo?; las sutilezas del idioma me presentan dificultades) y encaminarlo para que siga feliz en la senda. ¿Serviría de algo señalarle que ante el sufrimiento del mundo poco tiene de qué quejarse y nada en su vida puede compararse a ese sufrimiento mundial, y que la angustia de niños, mujeres y hombres, en casi todos los países, no le causa preocupación alguna en su vida? A su alrededor tiene personas que lo aprecian por estar lejos del peligro; amigos colaboradores que no fueron arrebatados por los crueles procedimientos de la guerra; la tarea de su vida consiste en servirnos a nosotros y a la humanidad; no carece de lo necesario para vivir, tampoco conoce el frío ni el hambre, ni tiene un futuro que le depare más agonía; no está agobiado por el sufrimiento ni debe presenciar el dolor de los demás.

¿Cuál es la causa de su condición? ¿Cuál es la raíz de su malestar (como dicen los latinos) y de su tristeza y depresión con que enfrenta al mundo? Simplemente el espejismo de la preocupación intensa preocupación por sí mismo. Si llamo a esta actitud "autoconmiseración", ¿la aceptaría y aplicaría su mente inteligente para razonar y hallar la salida de su encrucijada?

Los discípulos deben aprender a discriminar, al utilizar los instrumentos, para liberarse de las limitaciones y las responsabilidades. Se habla superficialmente de "invocar al alma", o términos análogos. Sin embargo, *no* es al alma que debe invocarse; en lo que a usted respecta, la aplicación de los procesos mentales (que puede aplicar plenamente a su necesidad) aclarará el asunto. Razone las causas de su sentimiento de frustración y de bloqueo -material y espiritual. Especifique por sí mismo la naturaleza de sus agravios contra la vida y contrarrestelos con recursos paralelos de alegría. Cultive un sentido de los valores, comparando su vida de adecuadas posibilidades de expresión, sus medios con que provee las tres necesidades de la vida (techo, alimento y calor) y sus condiciones ambientales, con las que hoy deben enfrentarse innumerables millones de personas, y a través de las cuales deben triunfar. ¿Cuál es su triunfo hermano mío? La iniciación es un proceso de triunfos graduados, y trato de ayudarlo para llevarlo a ese proceso.

Habiendo dicho esto, permítame recordarle también que cualquier reacción depresiva como resultado de mis palabras, probará la amplitud de mi veraz presentación.

Para su consuelo le diré que si no estuviera en situación de triunfar, ni en el sendero del discipulado aceptado, ni en contacto con su propia alma, no me tomaría el tiempo ni la molestia de ayudarlo a ver su problema y luchar contra él.

Yo, su Maestro, creo en usted y en su capacidad para desechar el espejismo de la preocupación. Confío en que por dura que sea la lucha, persistirá hasta el triunfo final.

Su aislada personalidad de primer rayo, en su relativamente elevado punto de integración, ejerce ahora un indebido control. Debe ser dominada por el alma, cuya naturaleza es amor. Posee conocimiento. Necesita amar más. Cuando digo "amor", me refiero al amor del alma, no al afecto, la emoción o el sentimiento. Significo ese profundo amor sin apego que puede afluir a través de la personalidad, liberándola de la limitada expresión y procurando que afluya al mismo tiempo al medio ambiente.

¿Cómo liberar el aspecto amor de su alma? Ése es su mayor problema en la actualidad y podrá resolverlo por la meditación y ciertas medidas prácticas que debe descubrir por sí mismo; el Maestro sólo puede señalar la meta, indicar los obstáculos y sugerir soluciones. Yo he cumplido estas tres condiciones. El discípulo estudia la situación y luego aplica esos métodos que le parecen indicados y prometedores.

Por lo tanto, le sugiero un cuidadoso proceso de razonamiento para poder *descubrir* las raíces de su preocupación por el pequeño yo. No es necesario que acepte mis enunciados, pero que realice por sí solo la actividad mental, lo cual le permitirá descubrir la verdad de lo que he indicado y lo conducirá a dar los pasos necesarios. Habiendo razonado el asunto, no bregue contra la condición descubierta, sino aplique a su vida la cualidad opuesta con determinación y persistencia. La autoconmiseración debe ceder su lugar al interés compasivo por los demás -los de su propio hogar, sus relaciones comerciales y aquellos con quienes entra en contacto, y que la vida y el destino le ha deparado. El aislamiento debe ceder el lugar a la colaboración, no la colaboración forzada, sino un anhelo espontáneo de estar con los demás y compartir con ellos *los procesos del deber esotérico viviente y amoroso*. Reflexione profundamente sobre esta última frase, por ser un pensamiento simiente para su actual vida.

Segunda sugerencia, cultive la indiferencia -esa indiferencia espiritual que no presta atención indebida al cuerpo físico, temperamento y sentimiento, o ilusiones mentales. El cuerpo existe y debe recibir el correspondiente cuidado; las sensaciones y el temperamento son poderosos y agotadores, y de ellos, hermano mío, le llega gran parte de su malestar físico. Trátelos sin luchar, sustituyéndolos por otros intereses, ignorándolos y tratándolos con indiferencia, hasta que mueran por falta de atención y lenta inanición. Usted presta demasiada atención a lo no esencial.

La tercera sugerencia consiste en darle una meditación personal que servirá para ayudarlo.

### **MEDITACIÓN PERSONAL**

Relájese. Identifíquese con el alma y esfuércese por eliminar la conciencia *personal*.

Aquí reside su campo de batalla. Su mejor camino de salida es un intenso interés sobre algún otro tema.

Entone el OM, tratando (al hacerlo) de exhortar al alma. Entone el OM, elevándolo desde la personalidad al alma influyente y expectante. Constituye la triple llamada de los vehículos de la personalidad.

Acepte el contacto y la respuesta y crea que en realidad existen. En esto reside la liberación -creencia en la realidad del alma y su relación con usted.

Luego medite sobre las implicaciones, empleando el conocimiento y la mente como método de comprensión. Acepte las implicaciones que le llegan, siempre que sean las más elevadas que pueda alcanzar.

Enfoque su conciencia en el centro ajna, el centro de la fuerza y la integración de la personalidad. Luego entone nuevamente el OM, esta vez como alma.

Repita el OM como alma y véalo,

purificando la mente, para que desaparezca la ilusión del yo separado;

expulsando la preocupación egoísta y sustituyéndola por un intenso interés en la humanidad y en el plan de Dios para el hombre;

vitalizando el vehículo etérico, de modo que el cuerpo físico sea energizado para prestar servicio, colmado de vitalidad.

Crea que esto es así.

Luego vincúlese conscientemente con el alma, el yo real incluyente, e inicie su trabajo.

Como verá, lo exhorto a poner en actividad su capacidad imaginativa de creer y su poder de razonar reflexivamente. El correcto empleo de estos dos aspectos de su personalidad, dentro del radio de la luz del alma, le traerá la liberación. Pero en las primeras etapas de este proceso tendrá que aceptar mi palabra y seguir adelante con el trabajo, aún cuando no vea ni sienta resultados.

Espero de usted un servicio vital, hermano mío; confío en su poder de triunfar. Le recordaré que el triunfo debe empezar en su hogar y en su oficina, trayendo felicidad y liberación a los demás.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Ha estado durante muchos años muy cerca mío, aunque pertenece en realidad al grupo de otro Instructor. Sin embargo (por ser nuevo en su grupo) me ha pedido que lo ayude – porque somos hermanos que pertenecemos al mismo rayo. Durante años ha estado asociado conmigo y seguirá estándolo. Este Instructor no hace mucho me preguntó -como ocasionalmente lo hace, aunque a intervalos muy separados- qué progreso había hecho usted. Le contesté en los siguientes términos, y repito las palabras exactas porque también encierran un mensaje para usted:

Progresaría mucho más si no fuera por la pereza, la inercia física y porque se niega a sacrificar la personalidad en bien del trabajo. Esto, hermano mío, es la afirmación de una realidad. Usted se bloquea en todos los niveles por la inercia y la coartada física de su mala salud -mala salud que no existe. La personalidad de primer rayo siempre puede ser impelida a una utilidad dinámica y a la consiguiente buena salud, por un acto de la voluntad, la voluntad espiritual. Su sensación física de estar enfermo se debe puramente a la pereza espiritual -algo que puede neutralizar inmediatamente, si quiere. Posee un corazón amoroso y comprensivo, pero es demasiado perezoso para utilizarlo. Podría haber ejercido influencia constructiva durante los últimos años, pero fue demasiado indolente para hacerlo. Trabaja lo menos posible para nosotros en estos momentos de tensión, en vez de hacerlo al máximo.

Sin embargo, de todo este análisis emerge el hecho interesante de que sus limitaciones, impedimentos e insuficiencias, son relativamente pequeñas y sin importancia. Podrían ser fácilmente dominados si usted quisiera.

Cuando dicho Instructor escuchó mi breve respuesta, no hizo comentario alguno durante un minuto, luego dijo: "Sólo la voluntad al bien ayudará a este hombre y lo impulsará a prestar un máximo servicio. Dígale que procure hacerlo, porque la única forma en que puede liberarse en esta vida, es prestar hasta la muerte un máximo servicio". Después de esto hermano mío, nada más diré.

*NOTA: La inercia era demasiado fuerte; este aspirante se retiró, y por propia decisión dejó de participar en el trabajo del Tibetano en esta vida.*

### **D. E. I.**

Abril de 1938

Hermano mío:

Su aceptación en este grupo y la asignación de una creciente responsabilidad al servicio de la Jerarquía, es en realidad una coincidencia. Le pido que reflexione sobre lo que esto significa. Deberá exteriorizarse objetivamente cada vez más hacia aquellos con quienes debe trabajar y, lógicamente, su contacto físico está limitado a unos pocos, pero el alcance de su influencia -por la correspondencia y la meditación- puede ser muy amplio. Por lo tanto, procure profundizar cada nuevo contacto, de lo contrario la corriente de influencia irá disminuyendo constantemente, ¿no es verdad? Tiene mucho para dar, aprender y adquirir. Recién comienza su vida de servicio en la esfera donde nosotros, los instructores y los iniciados, actuamos. Cometerá errores, pero no tendrán importancia, siempre que analizándolos aprenda y esté dispuesto a reconocer en verdad dónde cometió el error. Lo logrará, aunque es mucho más peligroso para usted, pues deberá neutralizar la consiguiente satisfacción, desarrollando la facultad de relacionar, comparando. Reflexione sobre esta sugerencia. Se sentirá impelido más fácilmente que otros a autodefenderse y a justificarse, pero en su caso estará protegido por el silencio entrenado y el sentido de los valores. Puntualizo estas cosas a fin de que, con rapidez y exactitud, haga los reajustes necesarios y se oriente cuando algo ocurra. Todo el problema está ligado a sus cualidades de rayo, porque en lo que a su alma concierne, pertenece al segundo rayo, mientras que actúa por medio de una personalidad de primer rayo. Posee, sin embargo, un fuerte desarrollo de séptimo rayo, al cual perteneció su personalidad en la encarnación anterior, de allí su capacidad para organizar (capacidad de séptimo rayo) y la facilidad para manejar los detalles (característica de segundo rayo).

Debe regular la personalidad de primer rayo, que reacciona rápidamente a la crítica y le desagrada todo control o interferencia externos. Nadie ejerce control sobre usted en lo que a su responsabilidad con los demás respecta, ni interfiere sus cosas, de allí la dificultad de su problema. Debe abrirse camino por sí solo y aprender a cultivar el olvido de sí mismo. El hombre que permanece solo y ha determinado *aislarse*, tiene un problema muy difícil y en cierta manera distinto de cuando se ve obligado a disciplinarse por el constante e incesante impacto que los demás hacen sobre su conciencia. Está muy solo, pero por propio deseo y por ser su camino correcto. Debe contrarrestar las inevitables dificultades por medio de la

disciplina autoimpuesta. Dejaré que descubra por sí solo la forma de hacerlo. Sé muy bien que comprende a qué me refiero.

El cuerpo astral es el más influyente de sus vehículos de expresión, de allí su sensibilidad. Podría decir que su alma se expresa más fácilmente a través de su vehículo astral que por cualquier otro. Allí está equilibrada la influencia. Usted está en camino de transmutar el conocimiento en sabiduría, y esta capacidad latente me impulsó a ubicarlo donde se halla, porque expresa el aspecto sabiduría del rayo de amor. Recuérdelo. Debe desarrollar la sabiduría latente, y para ello el servicio que prestará le proporcionará el campo adecuado. Es necesario que dedique mucha atención a la calma astral, al olvido de sí mismo y al desarrollo de la sabiduría. Cumpla los requisitos grupales durante los próximos meses. Le pediré también que practique la meditación aquí delineada... Medite sobre los temas siguientes.

1er. mes - El Plan. ¿Cuál es?

2do. mes - Lo inmediato y la urgencia del Plan.

3er. mes - La posible expansión del Plan.

4to. mes - El nuevo grupo de servidores del mundo.

5to. mes - El trabajo que realizan mis grupos de discípulos.

6to. mes - La síntesis mundial.

7mo. mes - La nueva era.

Quizás le parezcan demasiado amplios y generales los pensamientos simientes que sugiero. Precisamente con ese propósito los he elegido. Debe desarrollar constantemente su sentido de contacto interno, la facultad de intuir y la capacidad de entrar en el mundo de las ideas. Su cuerpo mental ayudará a ampliar estos conceptos. En la quietud y en la confianza, hermano mío, debe hallar su fortaleza.

Octubre de 1938

Hermano mío:

El camino del corazón lo conducirá a la esfera donde prestará un servicio más pleno. El camino del renunciamiento es siempre el del gozo. A medida que se dedica con mayor plenitud y va siendo cada vez más útil, le daré algunas sencillas palabras para cavilar, que han contenido la clave para mí y muchos otros servidores. Cuando las comprenda y las integre en su vida, se unirá a las filas de los verdaderos servidores.

1er. mes - Sigo el camino de la *entrega* total.

2do. mes - El camino del *gozo* enriquece mi vida.

3er. mes - La *renunciación* reemplazará a la posesión de cosas para el pequeño yo.

4to. mes - Ante mí permanece la *Presencia*.

5to. mes - Detrás mío queda el sendero sembrado de *juguetes rotos*.

6to. mes - La *paz* desciende sobre mi vida.

Creo que comprenderá, hermano mío, el propósito de estas frases especiales.

Abril de 1989

Hermano mío:

Estuvo tan atareado prestando servicio durante los doce meses transcurridos, que no tuvo tiempo para preocuparse de sí mismo ni de su propio desarrollo. Esto es muy bueno y constituye siempre el método correcto para su liberación, porque es la técnica apropiada para aquellos cuyos rayos mayores fueron el segundo y el primero, en determinadas encarnaciones. Cuando en algún momento los que pertenecen al segundo rayo se preocupan intensamente por la vida de la personalidad, y ésta pertenece al mismo tiempo a la línea de fuerza de primer rayo, se produce siempre una situación que contiene en sí la simiente de un real peligro. El instinto y las actitudes dramáticas de la personalidad de primer rayo son alentados y fomentados por la afluencia de la fuerza de segundo rayo, y al no tener salida adecuada las intensas fuerzas reunidas, producen un remolino de energías que resulta siempre destructivo. Esto lo evitó y creí que sería de valor aclararlo. Debe hallarse siempre en la línea del servicio activo, de constante presión y de fervorosa ayuda, siendo para usted el Camino de la Salvación. Por eso insistí anteriormente sobre la *descentralización*.

Poco tengo que decirle en este momento. Su mente, tiempo y corazón, están totalmente dedicados a llevar a cabo un trabajo de responsabilidad para nosotros. Sólo indicaré la necesidad de que mantenga el correcto sentido de proporción, el exacto sentido de los valores y evite todo fanatismo o tendencia a la cristalización. Mantenga, hermano mío, el buen humor y la tendencia a recrearse, pues recuerde que la distracción constituye parte de la vida espiritual como lo es el fervoroso esfuerzo para salvar las almas de los hombres o - mejor dicho- ayudarlos a invocar y a evocar sus propias almas. Cuando a veces observa la forma en que el equipo de su personalidad sirve al alma en tiempo y espacio, le pediría que también observara cuidadosamente si está logrando un desarrollo verdaderamente completo y si en su horario de trabajo incluye (como lo debe incluir todo ejecutivo) un tiempo proporcional para distracción e inquietudes culturales.

Su *cuerpo mental* es de segundo rayo y, por lo tanto, no se ajusta a la regla que generalmente rige la elección de las fuerzas aisladas en determinado cuerpo mental. Quienes están en el sendero, no siempre se ajustan a las reglas. Este tipo de energía mental directriz le permitirá hacer tres cosas:

Responder con facilidad, si lo desea, a los impulsos de su alma de segundo rayo.

Mantener la mente firme en la luz y así discernir los principios básicos que su personalidad de primer rayo puede fácilmente reconocer.

Trabajar con orden, habilidad y precisión, en el campo de servicio elegido.

También debe abstenerse de prestar excesiva atención al detalle, lo que constituye siempre la línea de menor resistencia y de experiencia satisfactoria, para quienes poseen una combinación de fuerzas de rayo similar a la suya.

Su *cuerpo astral* es de primer rayo, de Voluntad o Poder, y a ello se debe gran parte de su dificultad en el pasado. Un cuerpo astral de primer rayo es un valioso haber, pero exige

una cuidadosa vigilancia y un hábil control. Cuando no se lo maneja correctamente desarrolla con facilidad tormentas temperamentales y lleva a una condición donde el dramático "yo" se centraliza en la vida. Pero no es necesario extenderme sobre sus dificultades y problemas, los conoce bien y está aprendiendo a resolverlos. Sin embargo, le llamaré la atención sobre el desequilibrio que las fuerzas de su naturaleza podrían producir; esto exige un constante cuidado y, no obstante, le abre al mismo tiempo la puerta para una excepcional oportunidad. Los dos rayos mayores (los del alma y la personalidad) se repiten en los dos rayos del equipo de la personalidad, por lo tanto tenemos la repetición 2.1.2.1. Reflexione sobre esto. Algo que lo ayuda en ello considerablemente, es que posee un *cuerpo físico* de tercer rayo. Quizás lo sorprenda las indicaciones físicas externas de primer rayo, y ello se debe al desarrollo de una poderosa personalidad y a la preponderancia de esa energía en el equipo. Pero la energía de tercer rayo de su cuerpo físico es definitivamente uno de sus mayores haberes.

Como ya señalé, posee también mucha energía de séptimo rayo, afortunadamente para usted, porque fue la energía que predominó en una encarnación anterior y, en su caso, es una fuerza bien establecida. Esta información debería serle de utilidad. No le asignaré trabajo especial, sino que le pediré practicar regularmente la meditación grupal con la máxima intensidad dinámica de primer rayo.

Para terminar le llamaré la atención sobre el hecho de que sus rayos son idénticos a los de W.D.S., y quisiera que observara la forma en que la diferencia racial y astrológica y su independencia de cualquier influencia dominante en los planos físico y emocional, lo liberaron, en cierta medida, de los factores con los cuales aún él tiene que luchar.

Octubre de 1939

Hermano mío:

No tengo prácticamente nada que decirle en esta serie de escritos. Siga como hasta ahora. Manténgase humilde, sensible a los demás e inmovible ante las circunstancias. Recuerde siempre que en el trabajo que está tratando de realizar, la clave para todo éxito consiste en comprender que usted es únicamente un canal.

Sin embargo, le doy el mismo ejercicio (en relación con ciertas palabras) que le di a W.O.I. Reflexione cuidadosamente sobre estas palabras y haga de cada cualidad que representan, parte integrante de su experiencia en la vida. Por lo demás ya sabe lo que quisiera que haga.

Febrero de 1940

Hermano mío:

En estos días de vida saturada (esta frase tendrá más significado para usted que para sus hermanos), quisiera decirle que sólo tengo para usted palabras de encomio y, como bien sabe, no acostumbro a hacerlo, pero hay ocasiones en que es de utilidad y lo considero ahora así. Una de las palabras clave que le di, hace varios años, fue descentralización, y la fuerza de las circunstancias lo está ayudando a adquirir esa cualidad. El constante peligro en que se halla y su concentrada utilidad, evocará esa cualidad que hay en usted, o lo hará

retroceder nuevamente y enfocará la atención en el pequeño yo, que a tantos caracteriza. Pero eligió el camino altruista y fluido y los efectos de su experiencia serán duraderos. Esto constituye para usted una grave crisis en su vida y tiene ante sí una puerta abierta. La atravesará rápidamente de acuerdo a la medida de su descentralización.

No tengo la intención de darle una extensa instrucción; las circunstancias actuales de su vida constituyen su instrucción. No necesito decirle más. Sólo que permanezco a su lado y que en este momento mi aura protectora llega hasta usted y lo envuelve. El aura protectora de quienes están vinculados con la Jerarquía y son Miembros de la Misma, protege principalmente la integridad de la conciencia, aunque puede (si así lo desea y a menudo lo es) proteger también al hombre físico. Queremos mantener la conciencia correctamente enfocada y orientada y tratar de protegerla y preservarla del horror de la guerra y de las condiciones y circunstancias drásticas. Sabe a qué me refiero, sabiéndolo permanezco a su lado y podrá recurrir a mí cuando quiera, porque ahora puedo confiar que lo hará inteligentemente y por justas razones.

Teniendo en cuenta la tensión en que actualmente vive, no le asignaré trabajo alguno. Siga su camino gozosamente hermano mío, prestando servicio, libre de preocupaciones y ansiedades; va conociendo la significación oculta de la divina indiferencia. El enfoque que desea establecer no es dentro de la personalidad; el principal resorte que puede animar y animará su vida es la seguridad del conocimiento de que la humanidad y la Jerarquía se están acercando con creciente rapidez y más estrechamente.

Septiembre de 1940

Hermano mío:

Usted desempeña un cargo de confianza y -si lo desea- sus responsabilidades pueden aumentar e ir adelante en el servicio prestado a la humanidad. Atraviesa un ciclo de difícil preparación, previo a una mayor expansión de conciencia, para ser de mayor utilidad. Creo que lo sabe y siempre lo ha sentido. Al mismo tiempo siente estar bloqueado y frustrado en sus ideales, y no los expresa como quisiera. Es incapaz de demostrar y *ser lo que sabe que es*. Es muy útil haber alcanzado esta etapa, siempre que no se quede allí.

La razón de este sentido de frustración (como podría probárselo fácilmente) es que el espejismo del orgullo lo aferra, y lo expresa por lo general como rápida autodefensa y constante erección de barreras, cuidadosamente preparadas. Sin embargo, no me extenderé aquí sobre ello. Le pediría que reflexione sobre mis sugerencias hasta el mes de mayo, entonces le impartiré a usted y al grupo instrucciones personales y orientación individual, detallando los reajustes y cambios que convendría establecer en sus actitudes hacia la vida. Si se valieran de las indicaciones que les hago, todos ustedes podrían prestar un servicio definido en el próximo período de reconstrucción, siempre que la humanidad salga de la terrible crisis que ahora padece.

Observe, si lo desea, hasta dónde dicho orgullo predomina en su actividad y reacciones en el plano físico y, también, que su personalidad y vehículo astral, ambos de primer rayo, tienden a aumentar tal tendencia en usted. Allí reside su principal tarea en la vida, siendo el punto crucial en la batalla de su vida. Su camino de liberación reside en la dulzura, la humildad y la disposición de reconocer los valores, lo cual actualmente demora en hacer.

Sería bueno que desconfiara profunda, aunque *temporalmente*, del juicio que se forma de las personas, porque las considera siempre de acuerdo a la manera que reaccionan hacia usted y no del ángulo de lo que usted pueda darles y, cuando lo haga, ayúdelas a expresar la vida con mayor utilidad. Su fuerte y positivo temperamento atrae a personas negativas, sintiéndose más feliz con ellas que con las personas positivas. Cuando pueda atraer a las personas positivas y sienta un gran placer al estar en contacto con los discípulos del mundo, positivamente polarizados, tendrá el primer indicio de que el espejismo del orgullo va desapareciendo.

Tengo confianza y fe en usted, hermano mío.

NOTA: *Este discípulo goza de la misma confianza del Tibetano y colabora asiduamente en su trabajo.*

**C. D. P.**

**Noviembre de 1931**

Hermano de antaño:

Tengo muy poco que decirle hermano mío, no por inmerecido, pues conoce el trabajo que debe realizarse y sólo me resta observar en silencio cómo se lleva a cabo oportunamente. Venza el temor, hermano mío, aniquile la suspicacia y esos viles engendros del temor -la nerviosidad, los presagios, la preocupación y las terribles y desastrosas conclusiones a que llega instantáneamente. Logre ese aplomo interno que en la Luz del Eterno hace frente a todo. Tan a menudo lo embarga el terror del momento (sí, terror es la palabra que deseo emplear), que la perturbación astral no deja penetrar, ni brillar la clara luz de la verdad y del conocimiento. Posee ambos. En muchos sentidos es inteligente y tiene experiencia. Posee simpatía, comprensión, lealtad a la causa de la verdad oculta y se esfuerza constantemente (además de tener ideas altruistas), cualidades éstas que son reconocidas. Si así no fuera ¿hubiera sido incluido en mi grupo?; los mayores obstáculos provienen del temor.

También hay debilidad etérica y le sugiero que al practicar la meditación vea imaginariamente afluir la energía divina (que es la acción creadora, hermano mío) y envíela a cumplir su misión en la contraparte etérica del bazo. Trate de ubicar el bazo en algún diagrama; no visualice el órgano fisiológico, sino la zona etérica que lo rodea, e imagínelo bañado en puro y dorado prana. Este ejercicio será de valor. Su larga experiencia en la meditación le permitirá efectuarlo con facilidad...

Por el resto de su vida sea un sannyasin y sirva al Plan sin apegos. Reflexione sobre esta última frase, porque contiene el secreto de su liberación.

Junio de 1933

Hermano mío:

Hoy tengo para usted una palabra de aliento. Parte de la dificultad de su vida no sólo se debió a la débil combinación de los cuerpos físico y etérico que lo llevó, por lo tanto, a una

desvitalización, sino que la integración entre su cuerpo mental y su cuerpo emocional o astral, ha sido muy pobre. Últimamente cambió la situación y su mente y su cuerpo astral están ahora integrados. Reflexione sobre lo que esto significa, hermano mío, lo cual quiere decir que su cuerpo astral (que deambula en la ilusión) ya no será el factor predominante y determinante en su experiencia -como ocurrió hasta ahora-, sino que su naturaleza mental controlará acrecentadamente y se convertirá en transmisora de iluminación, al mantenerse *firme* en su camino. Que la realización de una hora, se convierta en el hábito de una vida. Como bien sabe, sólo tiene importancia el alma. Nada cuenta a la larga, sino el servicio. Aparte su mente de todos los problemas de su personalidad y los de aquellos con quienes eligió recorrer el camino de la vida en esta encarnación. Confíe en sus almas. Haga y mantenga contacto con ellos por intermedio de sus almas, y no permita que lo venza el espejismo de sus personalidades. A medida que pasan los meses observe lo que sucede al mantener esta actitud de atención egoica.

¿Ignora usted que al añadir la fuerza de su alma a la de ellos (sin tener en cuenta el aspecto forma) puede energetizar a esas almas para que inicien una mayor actividad espiritual? Hermano mío, al observar estos acontecimientos, no se sienta tentado a ayudar. Deje que las propias almas inteligentes, puras y amorosas, se encarguen de las personalidades. Apóyese en la simplicidad de este pensamiento y en los próximos meses deje de forcejear y contétese en seguir el sendero elegido por su alma.

Absténgase de practicar los ejercicios de respiración, porque siempre le producen malestar y un obsesionante sentido de fracaso. Cada mañana, durante cinco o diez minutos, dedíquese al creador arte de la visualización. Visualice un jardín desordenado en el cual está restableciendo el orden y la belleza. Reordénelo y cólmelo de flores, del canto de los pájaros, más lo que visualizó en el jardín de sus sueños. Vea que suceden dos cosas: la restauración del jardín y el acrecentamiento de su belleza. Que su imaginación lo guíe día tras día en la constante tarea de restauración, recordando que el objetivo de este ejercicio consiste en enfocar la atención en la zona del centro ajna, en el cuerpo pituitario. Adquiera la facultad de organización. Cuando tenga que enfrentar algún problema, cuando se sienta impulsado por antiguos hábitos mentales que los sabe erróneos, pero que ejercen todavía un poder rítmico sobre usted, entonces retírese a su jardín y trabaje allí durante un breve lapso. En el transcurso del tiempo retírese instantáneamente al jardín secreto cuando esté angustiado, pero no permanezca en él mucho tiempo. Esto lo ayudará a romper el poder de las antiguas formas mentales.

Me pregunta cuál es su aporte al grupo. Mi respuesta es: un espíritu puro y altruista y la capacidad poco común de dar. No puede haber mayor don que el impulso de dar altruistamente, con el único móvil de un espíritu puro y amoroso. Las siguientes palabras son para que usted las repita:

"Que la pura luz de la razón y la comprensión disipen las nieblas en las que he deambulado largo tiempo. Que las brumas desaparezcan y las nubes de la preocupación se dispersen en la luz radiante del sol que brilla siempre en la niebla. Ese sol reside en mi mente. Dentro de ese sol permanezco."

Junio de 1934

Hermano mío:

Enfrenta usted una crisis y una prueba final que demostrará su aptitud para el discipulado aceptado. Poco puedo decirle excepto que, comprensivamente, me mantengo alerta y espero. No es el momento de hablar, sino de que usted emprenda la acción. Constantemente se repite a sí mismo "si pudiera hacer algo para derribar la prisión mental en que estoy, cuán fácil sería y cuán rápidamente lo haría". Pero hermano mío, existe una cosa muy simple, y hasta que no la haga no podrá caminar en la luz. Además, hasta que no la haga (por ser un esfuerzo grupal), usted impedirá que este grupo de condiscípulos obtenga una mayor revelación y preste un servicio más pleno. Esa simple regla es: Hable menos y *ame más*.

No le asignaré ejercicio especial. He pedido a D.R.A. que permanezca a su lado con profundo amor, pero que no le hable más de su problema. La razón de su silencio y del mío es que está entrando en la etapa en que solucionará su problema; deberá permanecer esotéricamente solo y librar *por sí mismo* la batalla en el plano externo, pero en el plano interno se están acercando más a usted quienes le aprecian y ayudan.

¿Me comprenderá si le digo que simbólicamente y psicológicamente debe librar su lucha en el jardín? ¿Me entenderá si le digo que sólo el amor puede liberarlo? No el amor a sí mismo o a su propia liberación ante la desesperación por su infelicidad, no el amor a quienes fácilmente ama, sino que debe invocar el verdadero amor de su alma, por lo tanto, su solución es el contacto con el alma, mantenido firme y constantemente cada día.

Por consiguiente, medite sobre el amor. Repita para sí cada hora -si puede desarrollar esa conciencia del tiempo- yo debo amar. Sólo le requeriré algo hermano mío, que quizá le extrañe. Infaliblemente siéntese tranquilo cada día, durante una hora, con inalterable silencio y quietud. Simplemente relájese, descanse, lea y piense alegremente, no permita que nada, excepto algo urgente (ningún incondicionado e incontrolado temor, suspicacia o anhelo de investigar), interrumpa el ritmo de ese período. Permanezca tranquilo, no tenso, quieto y relajado. Es poco pedir, pero si accede a ello los resultados serán mucho más poderosos de lo que cree. Ésa hora es para pensar en el *amor* y meditar sobre el origen del *amor* desinteresado y desapegado del alma. Estudie estas líneas si quiere, pero manténgase quieto. Amor y quietud, no resentimiento e intranquilidad, es su tarea inmediata, y el logro de ambas cosas solucionará su problema y se liberará.

Silencios, serenidad y servicio amoroso, para todos sin excepción y sin pensar en el yo, deberán ser las notas claves de su vida durante los meses venideros. Inquietud y resentimiento, autoconmiseración y suspicacia, son sus problemas actuales. Sustitúyalos por el amor, y todo irá bien. Usted evoca el amor de muchos. Esto significa que tiene el don del amor. Emplee ese poder para amar y rompa sus cadenas, a fin de servir con libertad, seguir adelante en mi grupo de discípulos y ser de mayor utilidad. Permanezco a su lado.

Enero de 1935

Mi viejo hermano:

Mi mensaje para este año es aquel con que finalicé mi última comunicación: *Permanezco a su lado*.

La última vez que se lo dije, no me forjé ninguna ilusión respecto a la extensión de su problema o a la debilidad del agonizante equipo que trajo para solucionarlo. El resultado de la lucha hace un año era problemático. Ahora no lo es. Aún es posible volver a los antiguos hábitos mentales y al rápido sumergimiento en los viejos ritmos. A menudo se siente profundamente desalentado por el surgimiento de la hidra del resentimiento y la suspicacia con sus muchas cabezas. Sin embargo progreso bastante y su cuerpo astral está realmente más tranquilo. Esto lo sabe y ahora descubre que le es más fácil interesarse en otras cosas. Los períodos de absorción en las antiguas líneas mentales no duran tanto y su comprensión aumenta.

La lucha no ha terminado todavía, pero en mayo de 1936 debe alcanzar un punto en que el sentido de libertad interna sea tan fuerte como para comprender que las cosas que afectan a la personalidad y derivan de la etapa de desarrollo y de la falta de control de las personalidades con las cuales está asociado, ya no ejercerán un real poder sobre usted. Rápidamente va adoptando la actitud del Observador -de aquel que mira-, sabiendo que él es el alma controladora.

¿Quisiera hermano mío releer las distintas instrucciones personales dadas en los últimos años, y -algún día que esté tranquilo- releerlas ininterrumpidamente de una sola vez? Así obtendrá una imagen de su problema espiritual (y de mi esfuerzo para ayudar a resolverlo), que será constructivamente útil. Descubrirá que hubo un real crecimiento de su parte. Su problema no reside en determinadas circunstancias de su vida, ni concierne a la actividad con determinada persona. Tampoco está ligado a la vida hogareña, las circunstancias económicas o la salud. Éstas sólo son el escenario alrededor del cual lucha por la liberación. Sólo son las oportunidades que su alma le ofrece y cuando se valga de ellas correctamente, lo introducirán en el sendero de la iniciación. Sí, hermano mío, esto es lo que dije, el sendero de la iniciación, no el sendero del discipulado, en el cual ya está. En su fuero interno sabe que si logra el desapego y llega a enfocar la mente en forma estable, toda su vida se simplificará. *Iniciación es simplificación.*

Posee usted un abundante caudal para amar a muchas personas. Las circunstancias del plano físico, consideradas a la luz del actual problema mundial, son buenas. El problema de su salud tiene sus raíces en su condición astral. Venciendo el espejismo en el cual deambula, se encontrará tan libre y útil que mirará con asombro su pasada vida de ilusiones y angustias autoinducidas. Su problema personal está lejos de ser único. Su principal dificultad reside en que es un discípulo. El espejismo y la ilusión que un discípulo evoca son más poderosos que los de la persona común. Su mente, como resultado del espejismo, puede estar siempre inquieta y oscilante, pero el espejismo es el resultado de un poderoso pensamiento emocional y de una prolongada atención a las circunstancias de la vida del plano físico. *Esta misma atención y poder mental, dirigidos lejos de las circunstancias y hacia las cosas del alma, lo liberarán.*

¿Continúa trabajando aún en su jardín, hermano mío? ¿Estaría dispuesto a trabajar un año más? ¿Puedo (yo que durante años observé su lucha y me siento hoy seguro de su victoria) hacerle otra sugerencia? Construya en su jardín una torre de marfil y desde la cima de esa torre vigile su vida cada día. Constrúyala hasta el momento de la Luna llena de Tauro, entonces en el momento del Festival de Wesak y durante los tres días del Festival, viva en su torre y more allí. También en momentos de aflicción o de inminente desfallecimiento, suba a su torre y permanezca firme. La torre es sólo simbólica, pero si capta el significado esencial subyacente, evadirá literalmente el espejismo a medida que

asciende a su torre, y penetrará en la clara luz del día. En su jardín siempre hay brumas, pero en la cima de la Torre hay sol, espacio y aire. Allí podemos encontrarnos si construye correctamente y aprende el método del ascenso. (Una descripción de este jardín va incluida al final de las instrucciones dirigidas a este discípulo. A.A.B.).

Mantenga más estrictamente esa hora de tranquilidad. Construya su torre de marfil; que la luz de su alma afluya sobre usted e inunde su vida; que comprenda el empleo del gozo y se despreocupe del yo separado; que la bendición de su Maestro llegue a usted.

Julio de 1935

Hermano mío:

Si le pido que mida el éxito o fracaso durante los doce meses transcurridos, ¿sabrá medirlo? Diría acaso que obtuvo un verdadero éxito con breves y ocasionales recaídas, debido a antiguos hábitos mentales que aún no ha trascendido totalmente. Su éxito es real y hay mucha más luz en su aura.

Una de las cosas que trato de considerar en esta instrucción es el espejismo, enemigo poderoso de todos los que huellan el sendero del discipulado. Como bien sabe, todo el mundo está sujeto al espejismo, pero cuando el hombre se convierte en un discípulo, entra en contacto con tal cantidad de fuerza (especialmente en las primeras etapas en que no sabe aún cómo manejarla), que atrae, consolida y precipita sobre sí mismo, mucho más que de otro modo, la ilusión mundial. Usted no es una excepción en esta experiencia del discipulado, por ser un discípulo que recibe un entrenamiento definido. Los discípulos que viven en niveles mentales están más libres del espejismo que aquellos cuya polarización es más estrictamente emocional. Por lo tanto, una de las primeras cosas que tratamos de enseñar a todos es trabajar, vivir y pensar, libres del plano astral. Quizás la mejor manera de ayudarle a usted y a cualquiera de los condiscípulos que se interesan en la enseñanza que le doy personalmente, es mencionarles cuáles son las condiciones de la vida diaria que conducen al espejismo. Entonces puede aplicar su propio método y ver donde se dan esas condiciones en la vida diaria. Si existen, entonces es inevitable el espejismo. Sin embargo, cuando se las reconoce, pueden ser encaradas, y desaparecerá el espejismo.

El espejismo es lógicamente una cosa sutil que se disfraza como si fuera una verdad. Es poderoso porque tiene su punto de entrada en la conciencia del discípulo, a través de esos estados mentales y modos de pensar tan familiares que aparecen automáticamente y constituyen una manifestación casi inconsciente. Existen (para el discípulo común) tres principales actitudes de la mente y del sentimiento que le predisponen al espejismo.

*La autoconmiseración*, a la cual todos los discípulos están propensos. Sus vidas son lógicamente difíciles, siendo ellos mucho más sensibles que la persona común. Pasan también constantemente por experiencias y pruebas en esta línea particular. La autoconmiseración es una fuerza poderosa y engañosa, exagera cada condición y aísla a la persona en el centro de su propia vida y de las situaciones dramáticas evocadas en sus propios pensamientos. Permite la entrada a dos clases de espejismo: Primero, el espejismo del entrenamiento especial, donde el discípulo sobrestima su importancia en proporción a la prueba aplicada y su reacción a la misma. Usted no tiene este defecto. Su sensata humildad es un gran bien, siempre que no se menosprecie. El segundo espejismo es producido por un autointerés tan

profundo que el discípulo queda aislado en la nube de sus propios pensamientos, de manera que la luz de su alma no puede atravesarla; ve las cosas en una proporción errónea, y el espejismo que lo aísla, al hallarse en dificultades, hace que a veces lo embargue la idea fija de la persecución. Tampoco posee ese defecto al cual son más propensos que usted algunos discípulos de mi grupo.

*El espíritu de crítica*, que induce más al espejismo que cualquier otro factor, y ¿quién puede decir que está inmune de ello? Cuando se practica la inofensividad y la bondad, al pensar y hablar, convirtiéndose automáticamente en parte de la expresión de la vida diaria del discípulo, entonces desaparece el espejismo. Hermano mío, éste es uno de los factores que introduce más de lo que cree otros espejismos en su vida y en la del discípulo. En consecuencia, pocas veces ve a las personas tal cual son. Las ve a través de la ilusión producida por lo que de ellas se dice. Lo que se expone en palabras se convierte en una forma mental que se aferra a aquel de quien se habla, luego se ve siempre a esa persona a través del velo de este espejismo y análogamente se descubren las debilidades, pero el verdadero yo queda oculto ante sus ojos. Podrá comprobar dentro de unos días la exactitud de lo antedicho si observa cuidadosamente el tema de las conversaciones en el círculo de su vida diaria. ¿Se ocupan de la realidad o del fracaso temporal de una expresión divina? ¿Su reacción hacia las personas es por lo general bondadosa o de crítica? ¿Propende a ver lo bueno e ignorar las debilidades y los errores? ¿Evoca inmediato interés en usted la relación de alguna acción o error, o retiene el conocimiento de los defectos de las personas en lo íntimo de su corazón, amando más a su hermano por su flaqueza y negándose a comentarlo o criticarlo, aunque sea para usted mismo? Recomiendo que se hagan estas mismas preguntas usted y mi grupo de discípulos. Justamente aquí para usted y para muchos, es donde tiene entrada el espejismo, y hasta que no se cierre la abertura, no se liberará del espejismo personal.

*La suspicacia* es el espejismo más ponzoñoso de todas las debilidades y, generalmente, el más falso, y aunque tenga fundamento es capaz de envenenar las mismas raíces del ser, distorsionar todas las actitudes de la vida y poner en actividad, como su poderoso sirviente, la imaginación creadora. La persona suspicaz siempre miente, pero miente con tan aparente veracidad que parece correcto y razonable. Durante largo tiempo ha luchado contra esta tendencia y el esfuerzo fue coronado por una buena medida de éxito. No se dejé llevar por la suspicacia, pero cuide de no arrojarla hasta las profundidades ocultas de sí mismo, desde donde inevitablemente levantará su cabeza. Extermine el poder que ejerce en su vida, mediante tres cosas:

Asuma más definidamente la actitud del observador, que ve a todas las personas y acontecimientos a través de la luz del amor y desde el ángulo de los eternos valores.

Deje que todos vivan su propia vida y se hagan cargo de sus responsabilidades, sabiendo que son almas y se las conduce hacia la luz. Déles simplemente amor y comprensión.

Preste un servicio más pleno en la vida, donde no encuentre momentos ni horas para la suspicacia, que tantas vidas mancilla.

Si persiste en estas tres cosas y las practica, podrán liberarlo del espejismo más que cualquier otra cosa.

El hecho de que pueda escribirle así, hermano mío, indica la medida de su realización. Hace dos años podría haber reconocido teóricamente la verdad de lo que digo. Ahora, no sólo la reconoce, sino que trató en el pasado y tratará en el futuro de encarar el problema en forma práctica. Durante un tiempo la lucha será hora tras hora, día tras día, pero el poder de su alma es suficiente para traer la liberación, y el amor de este grupo de discípulos basta para llevarlo adelante.

En lo que a su jardín se refiere, hermano mío, le pediría que cada domingo entrara en él por la mañana temprano. Vea a su jardín adormecido en la oscuridad del alba, sin ninguna luz real, sonido o movimiento ni vida aparente, lo cual sigue siendo un sueño incoloro. Penetre en su torre, ascienda a la cúspide y luego libere la luz que usted posee, la cual constituirá para el jardín de su alma lo que el sol para los jardines del mundo. Observe los rayos de luz que afluyen al jardín, despertando su color y belleza, impulsándolo al movimiento y a la vida, evocando el canto de los pájaros, el zumbido de las abejas e invocando una respuesta amorosa. Allí nos encontraremos cuando se dispersen las nubes del espejismo. Reflexione sobre el simbolismo oculto de este jardín y trabaje firmemente durante los próximos meses, desde este centro de amor y de luz.

Enero de 1936

Hermano y amigo mío:

Las mismas instrucciones, el mismo objetivo y la misma necesidad de cultivar el espíritu de amor liberador, bastarán para mantenerlo ocupado durante los próximos meses.

Está entrando en un período de crisis. Recuerde que se lo dije y le advertí que enfrentara todas las circunstancias a la luz de ese conocimiento. La crisis (que puede concentrarse en algún aspecto de la personalidad) debe ser considerada como indicación de un esfuerzo sostenido por parte de su alma, para lograr una gran medida de liberación antes de la Luna llena de Wesak. El alma moviliza sus fuerzas para lograr esta liberación, a fin de que usted se beneficie por la precipitación de la afluencia espiritual. Cuando se toma tal determinación en el plano de la experiencia del alma, produce una reacción inevitable en el plano de la vida diaria, para lo cual debe estar preparado y esperar beneficios. Su fortaleza es mucho mayor de lo que cree, porque nunca ha extraído plenamente los recursos de su alma. Deberá hacer esto a fin de obtener la liberación que tanto anhela.

También le asevero que la práctica de la inofensividad le garantizará en la próxima primavera, la solución constructiva de su crisis. En mi última instrucción le insté a eliminar la autoconmiseración, ello le permitirá manejar inofensivamente la personalidad. Cuando deje de criticar a otros será inofensivo, y cuando elimine la suspicacia se disipará su espejismo particular, que llega casi a la alucinación. Como ve hermano mío, sólo vuelvo a insistir sobre mi enseñanza anterior. Sé que está seguro de su valor, y al expresarle lo que usted necesita, sólo expongo su propio deseo.

Desde el mes de mayo de 1934 al de 1935, hizo un real progreso, y aumentó notablemente su fortaleza espiritual interna. Los últimos seis meses marcaron un intervalo de grandes oscilaciones. Estuvo más sometido a la impresión externa y menos enfocado, como alma, en los planos sutiles. No hubo marcado beneficio. Dichos intervalos son inevitables; no debe sentirse deprimido siempre que continúen y una vez que sea consciente de su existencia. El sol se desplaza nuevamente hacia el norte y esto le proporciona una

renovada oportunidad y la posibilidad de un intenso período en que se liberará de las exigencias de su naturaleza inferior, que tan poderosamente lo sujetan. El primordial mensaje que le daré (con el ansioso deseo de que comprenda a qué factor específico me refiero) es: Abandone todo, despréndase de lo que posee. Manténgase libre a cualquier precio, deshágase de aquello que lo retiene.

Durante los próximos seis meses tome las palabras e ideas dadas a continuación, como pensamientos simientes para la meditación:

- 1er. mes - *El abandono* de todo lo que encadena al Yo.
- 2do. mes - *La liberación* del aprisionado Yo, a fin de poder servir.
- 3er. mes - *La tierra ardiente*, donde se ve el oro puro.
- 4to. mes - *La liberación* de la luz interna, y luego recorrer el Camino iluminado.
- 5to. mes - *La radiación* que evoca la luz en los demás.
- 6to. mes - *El sacrificio* que revela la gloria del Yo.

Tenga valor hermano mío, y no tema. El temor crea espejismo, y el espejismo oculta la luz. Entregue libremente su amor a quienes ama.

Junio de 1986

Hermano mío:

Poco puedo hacer o decir. Hasta que "el sol se desplace hacia el norte" su trabajo es difícil y, sin embargo, de índole tan sencilla (cuando se explica con palabras) que quizá lo considere de poca importancia. No obstante, le digo con amor y cierta preocupación, que mucho depende de lo que realice, tanto para usted como para el grupo. Sería de valor considerar una pregunta que surge a menudo en las mentes de los discípulos que trabajan unidos en formación grupal y en el ashrama de algún Maestro. ¿En qué medida puede ayudar u obstaculizar al grupo de discípulos el progreso que realiza o no, el discípulo individualmente? Debido a la sinceridad innata del verdadero discípulo surge la pregunta siguiente: ¿Qué hago, ayudo u obstaculizo? En lo que a usted se refiere le respondo: *usted no obstaculiza*. Su naturaleza gentil y su amorosa actitud altruista, militan poderosamente contra lo que reconoce internamente -un espíritu de crítica que lentamente se acrecienta. Sus condiscípulos sienten un profundo amor por usted, y la suavidad de su vibración -con su persistente nota de servicio y de amor- produce inconscientemente un afecto *aferrador*, incluso en esos discípulos de mi grupo que usted no conoce personalmente. Le pido que recuerde esto. Pero podría ayudar más definida y conscientemente si se liberara de toda atadura y comenzara a actuar como un verdadero sannyasin en su hogar y con sus relaciones. Esto se lo indiqué anteriormente. Lo exhorté a que siguiera definitivamente el sendero del sannyasin. Pero hasta ahora sólo le dio vueltas a la idea. Para usted simboliza un desapego que erróneamente cree no poder lograr. Se subestima, hermano mío. Tiene esa persistencia intrépida que lo ha guiado desde los primeros días hasta ahora. Tal persistencia es la característica distintiva del discípulo consagrado. ¿Quisiera recordar esto? Nunca vaciló en la búsqueda de la luz ni de un campo donde servir a su alma y evidenciar su devoción a la humanidad y a los Grandes Seres -a Quienes usted verdaderamente ama- Que guían el destino de la raza humana.

Posee también el reconocimiento interno de la verdad y del Plan, más de lo que sospecha y nosotros comprobamos hace años. Se mantuvo firmemente en el sendero y ha

cumplido con el trabajo encomendado. Prestó ayuda donde pudo y permaneció leal a quienes trataron de realizar nuestro trabajo. Así se demuestra la persistencia intrépida, y seguirá manifestándola. Por lo tanto ¿qué falta?, sin duda algo que usted debe ser el primero en expresarlo.

Falta algo muy simple de enunciar y muy difícil de expresar, y constituye casi su Waterloo, empleando una frase común. *Simplemente carece de desapego*. Se ata a quienes ama y las aferradoras manos del amor pueden a menudo obstaculizar el progreso -no sólo el suyo sino también el de aquellos a quienes ama. ¿Se da cuenta de esto? Al amar a quienes conviven con usted, se preguntó alguna vez: ¿Les fortalezco como almas a fin de que hagan frente a la vida y presten servicio?

Usted se ata a ciertas personas debido a las formas mentales de la depresión y la suspicacia. ¿No es así hermano mío? Y son más numerosas de lo que cree. Sin embargo no obstaculizan tanto su progreso como su consagración a quienes ama, porque los conoce muy bien y constantemente brega por ellos. Su amor, su persistente posesivo amor a quienes ha reunido estrechamente a su alrededor en el proceso kármico de la vida, impide que los ame intensa y realmente. . . Le pido que su amor sea más real. Nunca empleó su fortaleza ni aplicó el desapego. No le pido que deje de amar, sino que ame como alma y no tanto como personalidad. A medida que lea esto, su veraz naturaleza interna responderá. Su problema, repito, es el *desapego*, y comienza a aprenderlo. Lo que dificulta doblemente su lección es la falta de mayor actividad e interés dinámico que absorba toda su atención. Sin embargo este problema debe resolverlo usted mismo de alguna manera, si como alma puede controlar su personalidad en forma nueva y vital.

Le diré una palabra y haré una insinuación: no permita que su cuerpo físico le imparta órdenes. La incapacidad física es a veces el subterfugio de quienes creen que la vida no les proporciona lo que ellos desean, o el refugio de quienes creen que han fracasado en el camino.

Hermano mío, usted no ha fracasado, y, repito, no ha fracasado y sé lo que digo. Quienes actuamos con plena visión en el aspecto interno de la vida vemos el equipo y el karma, la lucha y el destino, algo imposible para usted. Sostengo lo que digo que en los restantes años de su vida puede hacer un gradual deslizamiento hacia una relativa inutilidad -la inutilidad de una edad avanzada estéril-, o la culminación de la carrera de la vida de un alma libre, cuya sabiduría, servicio y amor altruista, pueden ser los medios para llevar inspiración a muchas almas en todo el mundo. *Si se lo propone* puede ahora capitalizar los frutos cosechados durante una vida de constante orientación hacia la luz, y demostrar la sabiduría que se adquiere por haber sido durante tanto tiempo el observador, el estudiante y el servidor. ¿Quisiera usted participar y colaborar más activamente? Sólo una cosa puede impedirlo, no la mala salud y las circunstancias, sino el desapego. ¿Quiere llevar a cabo cada día (no necesariamente cada noche) una recapitulación sobre el desapego y hacerlo conscientemente en el lugar sagrado y silencioso que denominamos su jardín? Mi amor y bendición lleguen a usted hermano mío. Esto raras veces lo digo.

Enero de 1937

Hermano y amigo mío:

Para usted y R.S.U., tengo una palabra de encomio y otra de reproche, reproche de naturaleza tan suave que no le molestará. Se esforzó mucho en los dos últimos años para disipar el espejismo de su vida. Quizás más de lo que comprenda. Nosotros, que observamos todo desde el aspecto interno, podemos juzgar este hecho simbólicamente, con más facilidad que usted, porque (al sondear el alma) estamos en posición de observar lo que ocultamente se denomina "la profundidad de su sumergimiento". Usted ahora se "revela y se pone de manifiesto con mas facilidad ante nuestros ojos observadores, lo cual se debe totalmente a su propio esfuerzo y al creciente poder de este grupo de discípulos. No está tan profundamente sumergido en las brumas del espejismo, aunque lo detiene todavía el temor, no por usted, sino el innecesario temor por los que ama. Por consiguiente, no los ve a ellos ni los problemas que enfrentan y tampoco con claridad los senderos individuales que el destino les ha deparado; como supondrá, esto impide que los ayude *espiritualmente* como podría hacerlo. La ayuda que prestan los discípulos a aquellos que están kármicamente vinculados a ellos o la de aquellos que se sienten correcta o erróneamente responsables, cambia con el progreso de una etapa a otra. El cuidado físico de nuestros seres queridos podrá y deberá persistir en cierta medida, aunque el cuidado de la madre por el niño no debe persistir hasta que sea adulto. Quizá hayamos aceptado una responsabilidad (correcta o errónea), pero no debe contrarrestar o minar cualquier responsabilidad que les corresponda asumir. Nuestra propia ayuda mental debe estar siempre disponible, pero no debe darse cuando nuestra mente está ofuscada por las dudas y los interrogantes, ni cuando existe un espíritu de crítica. En forma curiosa la propia responsabilidad espiritual es la última que se reconoce, y la acción que se emprende debido a ese reconocimiento, también es lenta. Sin embargo, en último análisis, es la más importante, porque la propia influencia espiritual puede ser duradera y poseer el poder de liberar a quienes amamos, mientras que las otras responsabilidades -por estar relacionadas con la personalidad siempre acarrear espejismo y aquello que no pertenece al reino del espíritu.

Durante los años de vida que le restan, ponga el énfasis en sus responsabilidades espirituales y en el *efecto espiritual* que produce en aquellos con quienes entra en contacto o que el destino le ha deparado. Trabaje siempre para establecer contacto con el alma, que conduce a la liberación y a la actividad del alma de aquellos que usted ama y aun de quienes no ama. De esta manera empezará a trabajar en niveles espirituales y se acrecentará silenciosamente su poder como trabajador. Esto de ninguna manera impedirá que dé su correcta ayuda en otros planos inferiores al espiritual.

Va aprendiendo rápidamente hermano mío, y podrá adquirir un conocimiento más profundo y total si aprende a desligarse de las actividades de la personalidad, con sus insensatas palabras, silencios y críticas, con su patrocinio de lo indeseable en otros y sus momentos elevados. ¿No es así, hermano mío? Esto es todo en su caso es siempre temor de la personalidad y temor por el aspecto personal. Esto puede inducirlo a iniciar una acción y pronunciar palabras inoportunas, impidiéndole seguir la luz y prestar ese servicio que aparece con tanta claridad a su visión en sus momentos elevados ¿No es así, hermano mío? Esto es todo lo que tengo que reprocharle y está atenuado por la necesidad de un justiciero reconocimiento de las verdaderas realizaciones en el pasado y por su indesviable aspiración y constante servicio.

La meditación grupal es particularmente apropiada y útil para usted; le trae la fortaleza necesaria y sirve para aclarar tanto su visión como su sendero. Por lo tanto, adhiérase estrechamente a ella con atención... y, hermano mío, siga los ejercicios esotéricos, indicados y vuelva nuevamente a su jardín, que todavía existe sereno y bello, en el mundo

del pensamiento. La cúspide de su torre horada el mundo de las almas y cuando ascienda los escalones que lo conduzcan allí, se encontrará en el reino de la clara visión, la amplia sabiduría y el amor universal.

Permanezca con firmeza durante el próximo año y sin *apego*. No permita que las voces menores se sobrepongan a la voz de su alma o a la mía. Mantenga limpio Él canal. Ésta es mi última palabra. Mantenga limpio el canal. Si lo hace, enfrentará las decisiones importantes a la luz de su alma y sobrevendrá esa rápida acción que traerá buenos resultados. El consejo que quizá tenga que dar no estará basado en el temor o en un débil amor de la personalidad, sino que contendrá la nota triunfante del alma sapiente. Rompa las trabas del pasado, hermano mío, conviértase en un verdadero sannyasin, que nada desea para el yo separado, y que el verdadero altruismo que siempre evidenció, lo lleve a una total entrega.

Julio de 1937

Mi hermano y fiel amigo:

¿Cómo exponerle su problema con la suficiente claridad, que acepte los hechos enunciados y viva de acuerdo a ellos? Sólo responderé mediante la información, y le sugiero que actúe de acuerdo a ella y espere los resultados con la inteligencia que tan notablemente posee y la constancia que demostró a través de esta vida.

Su *cuerpo mental* es de quinto rayo, por lo tanto, posee una mente intensamente analítica. Le recuerdo que usted es analítico, no discernidor. Reflexione sobre esta diferencia.

Su *cuerpo astral* pertenece al sexto rayo y todavía está grandemente subordinado a la voluntad de la personalidad. Esto lo lleva a consagrarse a aquello que circunda a su personalidad y a las condiciones que kármicamente ha evocado.

Su *cuerpo físico* pertenece también al sexto rayo, que predominantemente lo convierte a usted y a su cerebro, en el servidor de su cuerpo astral, pero lo hace también intuitivo o astral búdico. Por consiguiente observe que, en su caso, hay una excepción a la regla que controla al cuerpo físico, porque hay muy pocos cuerpos físicos de sexto rayo como el suyo.

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo de la mente ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.

El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo del cuerpo físico ..... el sexto Rayo de Devoción.

Como se evidenciará, gran parte de su problema está resumido, por la relación que existe entre la personalidad, el cuerpo astral y el cuerpo físico. El cuerpo físico y el astral son automáticamente los sirvientes de la personalidad. Sin embargo es tan estrecha la relación, entre los rayos sexto y segundo, que el problema de su alma no es insuperable en esta vida.

Hermano mío:

En los últimos meses tuvo mucha tensión interna, que se materializó en el plano físico como sensación de fatiga y culminó en un período de enfermedad. Pero cuando las causas internas se agotan como efectos físicos, sigue un período de liberación y reajuste. Le diré, por lo tanto, no permita que continúe la tensión interna. Podría aquí preguntarme ¿cómo impedirlo? Recordando hermano mío, que aunque las condiciones ambientales puedan ser relativamente las mismas, usted no es el mismo. Obtuvo una mayor medida de liberación y desapego que debe ahora mantener. La nota predominante que debería regir su vida durante los próximos meses es permanecer firme sobre ese conocimiento espiritual. Esto involucrará lógicamente una estrecha vigilancia sobre la personalidad. Deberá procurar que las antiguas formas mentales del temor y de la preocupación no reasuman su antiguo dominio y que las viejas reacciones emocionales no vuelvan a tomar forma. Observe cómo expresé esta recomendación.

Permanezca como alma y (como hábito constante de la vida) adquiera la actitud de reconocer su propia divinidad en la expresión diaria. Será necesario vigilar estrechamente la primera débil tendencia de volver al antiguo ritmo, conjuntamente con el manejo sensato e inmediato de los antiguos tipos de debilidades. La palabra *sustitución* puede serle de real ayuda, permitiéndole sustituir las antiguas ideas que emergen, por un nuevo y vital interés y también una definida actividad en el plano físico, en vez de una crisis emocional, y disciplinar su vida inferior hacia la alegría y la actuación gozosa. El gozo sería para usted el importante factor curativo.

Durante años, hermano mío, me referí con frecuencia a su bello jardín. Ante todo le induje a crearlo; luego le enseñé a perfeccionarlo y después a utilizarlo y también a dedicarlo y convertirlo en un santuario de consagración y a vincularlo en su mente con la idea de servir. Lo que fue así creado y utilizado aún existe. Hoy quisiera decirle que en los planos internos su jardín presta servicio a mi grupo de discípulos y a muchos más de lo que usted cree. Constituye un lugar de reunión para muchos y un refugio para unos pocos. Reflexione sobre esto y continúe su tarea embellecedora. Recuerde siempre que quienes buscan su belleza, no sólo vienen por el jardín, sino para hacer contacto con usted, que en el aspecto interno es distinto de lo que cree ser en encarnación física.

Ahora sólo le resta hacer de su vida un jardín para otros en el plano físico. Aprendió mucho durante los últimos años y aunque antiguos ritmos y hábitos mentales a menudo lo obligan a salir de su jardín de paz, vuelve a él más rápidamente. Ya no divaga tan a menudo en los laberintos de la preocupación y en las brumosas hondonadas del espejismo.

Durante los próximos nueve meses procure mantener una actitud de indiferencia espiritual o de despreocupación divina y desapego emocional. Le pido ante todo que reflexione sobre estas tres palabras y particularmente las primeras dos. Permanezca en su jardín, pero cuando sienta el impulso de aventurarse por algo que lo preocupa y le produce ansiedad, o de comprobar una sospecha, trátelo con indiferencia y no se preocupe por lo que pueda suceder. Nada puede ocurrir que en realidad destruya el equilibrio alcanzado. Sépalo.

Permanezca como centro de fortaleza para todos aquellos con quienes entra en contacto y no desoiga mi sugerencia, debido a que su personalidad rechaza toda posibilidad de llegar a la realización. En los planos internos ya obtuvo la realización, en el plano externo trate ahora de manifestar esa realización.

En el lugar en que vive deje que se exteriorice físicamente lo que puede curar y bendecir. Nada puede detener esta bendición; va rápidamente en alas del desapego y un corazón que no se preocupa por sí mismo cumple su misión porque aprendió a confiar en las almas de aquellos que el destino le ha deparado... Le daré ocho frases como pensamientos simiente para su meditación y le pediría que medite con cuidado sobre ellas, durante los próximos ocho meses:

- 1er. mes ..... Permanezco en mi torre y aquí nada puede tocarme. Me dedico al trabajo encomendado.
- 2do. mes ..... Sólo mi alma puede llegar hasta el punto de fortaleza en que permanezco y ese camino está siempre abierto para ella. Me dedico a la tarea asignada por mi alma.
- 3er. mes ..... A menudo desciendo desde el punto elevado y recorro con mis hermanos los caminos de la vida y de la belleza. Me dedico a ayudarles.
- 4to. mes ..... Trato de derramar la radiación del amor sobre todos aquellos con quienes entro en contacto y me dedico a irradiar amor en esta vida.
- 5to. mes ..... Con divina despreocupación enfrento mi vida diaria, sabiendo que todo irá bien. Me dedico a ayudar a quienes sirvo, los Maestros del Camino.
- 6to. mes..... Con verdadera y divina indiferencia me hago cargo de toda responsabilidad que se me presenta, porque nada puede tocar mi alma. Me dedico a manifestar esta confianza.
- 7mo. mes..... Amo y sirvo a quienes debo amar en el camino de la vida. Los observo sin temor, me dedico a fortalecer sus almas.
- 8vo. mes..... Permanezco en mi torre en el lugar elevado de visión y allí vivo, amo y trabajo. Me consagro a cumplir este elevado destino.

Si usted puede captar la realidad y la utilidad del servicio que es capaz de prestar, progresará mucho antes de recibir mi próxima instrucción.

Enero de 1939

Hermano mío:

Ante todo quiero decirle que en realidad ha progresado. Si piensa con más claridad y acepta los hechos respecto a sí mismo, le traerán la liberación. Su problema es difícil. No se basa en las dificultades de su vida, pues su problema no es fuera de lo común, aunque le haya dedicado una atención poco usual. Se basa en el hecho de que su personalidad, su cuerpo astral y su cuerpo físico son de sexto rayo, lo que constituye una terrible combinación de fuerzas, pero usted asumió la responsabilidad de manejarlas, a fin de

romper el aferramiento que ese tipo de energía de sexto rayo ha tenido sobre usted durante tres vidas consecutivas. Ha llegado a la edad de sesenta años (¿o algo más, hermano mío?) y aún no lo ha roto. Por lo tanto, su alma, no cumplió todavía su propósito. Las diferencias entre su actitud actual y la de hace treinta años, es que entonces ignoraba de qué se trataba, pero ahora lo sabe. En esa época no tenía en realidad responsabilidad, porque desconocía la naturaleza de la tarea que debía realizar. Pero, debido al *contacto con el alma*, conoce el problema, siendo en consecuencia muy grande la responsabilidad de hacer algo definido. El espejismo de los vínculos y las relaciones le sujetaron durante muchos años. El cordón umbilical de la personalidad lo vincula todavía con sus hijos y debió haberlo cortado -y con razón- hace varios años. Eso hubiera sido de real beneficio, tanto para usted como para ellos. Sabe esto muy bien cuando el espejismo de la responsabilidad materna la envuelve. Deberá comprender que ya no tiene tal responsabilidad.

Perdone por hablarle con llaneza hermano mío, pero quiero verlo liberado, antes de entrar en la fría y clara luz del más allá. Sé de lo que usted es capaz. No emplea el poder de su alma de segundo rayo para amar y romper relaciones al mismo tiempo, por lo cual puede impartir un profundo amor en forma subjetiva y protectora y, no obstante, en el plano externo, liberar a las personas. Permítame repetir: No tiene ninguna responsabilidad con sus hijos ni la tuvo desde que llegaron a la madurez y obtuvieron el derecho de vivir sus propias vidas. Usted adquirió el derecho de liberar y expresar su propia alma. ¿Quiere aprovechar ese derecho y liberarse, o vegetar por el resto de esta encarnación y, en otra vida, enfrentar un problema idéntico de relaciones familiares y responsabilidades económicas? Nada ha resuelto hasta ahora, pero ha progresado y sus ojos *están* abiertos. Sólo el temor y la deliberada negación a dar los pasos fuertes y correctos, le impide participar plenamente en el servicio de la humanidad y en mi trabajo...

Tiene mucho para dar. No me refiero aquí al dinero, aunque también debe incluirse como ofrenda en la vida de un discípulo, en este momento de tensión mundial; me refiero a esos dones más grandes y profundos que posee y se niega a reconocer –un corazón amoroso, una mente enriquecida por años de estudio y vidas de servicio, una lealtad y un don para hacer amistades que en realidad es muy raro de encontrar.

Puede contar con que ha establecido contacto con el alma. La desvitalización de su vida física se debe a las restricciones a que se ha sometido y a su pronunciado retiro interno y subjetivo en los mundos mental y astral. No expresa en el plano físico la realidad que usted es. Las formas mentales que lo circundan agotan su fuerza vital, sin embargo, hablando físicamente, no tiene dificultad o malestar orgánico. Estas formas mentales absorben su vitalidad y son definitivamente destructivas -para usted y los demás. Existen tres tipos de formas mentales.

Le daré un ejercicio especial. Vaya a su jardín dos veces por semana y me encontrará allí. Descubra ante todo el lugar del jardín que he magnetizado. En ese punto explíqueme sus problemas en *alta voz*, haciendo una pausa y esperando mi respuesta o la de su alma. *Hablaremos cuando se haya producido el silencio en la vida externa y en la personalidad.* No omita nada, hableme en voz alta. Haga esto con oído atento y alerta y, en el momento de la Luna llena de Tauro, quizás descubra que hablando, se ha resuelto la cuestión, disipado el espejismo, destruido las formas mentales y ante sus ojos el sendero fulgurará con toda claridad.

Que la tranquilidad y la paz de la consagración sean tuyas y mi bendición descansa sobre usted. No crea que le dedico mi tiempo porque le aprecio, sino que existen antiguos vínculos kármicos conmigo, su Hermano mayor, y el profundo amor que D.R.S. invariablemente siente por usted, son razones suficientes para mí. Además tiene mi amor. Ambos pertenecemos al mismo rayo del alma.

Enero de 1940

Hermano mío:

No tiene espejismo particular alguno, pues vive en un perfecto mar de espejismo. De allí la dificultad de su problema, porque si hubiera tenido (por ejemplo) un espejismo mayor como lo tiene D.E.J. sería, para alguien que tuviera su devoción y capacidad mental, algo relativamente fácil de destruir y así poder caminar en la luz. Pero se ha rodeado de millares de espejismos de poca importancia, que en conjunto, lo obligan a caminar continuamente en la bruma, aunque posee la capacidad de caminar siempre en la luz. Sus espejismos tienen dos orígenes, reacciona con fluidez superficial a todos los acontecimientos de la vida y al medio ambiente, lo cual no es básico ni fundamental, porque el propósito de su vida es indesviable (¿existe tal palabra hermano mío?) y la tendencia de su vida está firme e invariablemente orientada. Pero al enfrentar las circunstancias y las personas, le preocupa el efecto que ello puede tener sobre usted y también teme fracasar y no poder manejarlo como debería hacerlo un discípulo. Su complejo de inferioridad lo mantiene en un estado de espejismo, siendo puramente reacción de la personalidad. Como alma, es versado en conocimiento; como alma, ama a todos los seres; como alma, no hay circunstancias que no pueda manejar, y como alma puede dominar dinámicamente a su medio ambiente. Pero el espejismo de la inferioridad (resultado de numerosos y pequeños espejismos), controla la expresión de su vida en el plano físico, además del espejismo secundario, el de la incapacidad física, sobre el cual no quiero explayarme, excepto señalarle que la preocupación por el trabajo que podría llevar a cabo para nosotros desde el nivel mental de percepción (donde realmente vive a pesar de las muchas incursiones en el plano astral) al plano físico, lo liberará a usted físicamente.

No le pido que trabaje como A.A.B., que decidió deliberadamente trabajar en nuestro "grupo suicida" (como fue denominado humorísticamente por un discípulo del grupo de M.), pero le pediría que disipe el espejismo de inferioridad y su preocupación por los detalles, que lo mantiene siempre desvitalizado. Preste con gozo y fortaleza un servicio sin frustraciones. Sabré qué debo decirle cuando conozca a qué conclusiones llegó respecto a esto, antes de mayo.

Agosto de 1940

Tengo para usted un muy breve mensaje, hermano mío. Se halla en un estado de angustia física y al mismo tiempo sale de una crisis en la vida y está entrando en una mayor luz, seguridad, conocimiento y utilidad. Ahora lo único que debe hacer es abandonar toda ansiedad y apoyarse sobre esas realidades que la vida le ha convencido que existen. De ciertas cosas está invariablemente seguro -del amor, de la valentía y del alma. No emplee en este momento la mente, sino simplemente sea, y deje que el amor de quienes le conocen, hermano mío, que incluye al mío, afluya a través suyo, y que la valentía de su alma lo fortalezca. Tal valentía no es luchar o bregar por llegar a ser lo que se llama "valiente". Es

el valor que otorga el conocimiento sólido, mantenido firme e incuestionablemente en medio de la dificultad y el malestar.

Sólo un pensamiento le daré para que lo repita, siempre que se sienta desalentado, cansado o débil:

*"En el centro de todo amor yo permanezco y nada puede llegarme aquí, y desde ese centro me exteriorizaré para amar y servir.*

NOTA: *Cuatro meses después, este discípulo pasó al más allá, para "amar y servir" en el aspecto interno de la vida. Aunque no tiene cuerpo físico, está activo en el ashrama del Tibetano.*

## **Mi JARDÍN**

**de C. D. P.**

En las montañas del Himalaya me pareció ver una elevada y bella meseta, a la cual se asciende desde el valle por un camino sinuoso, rodeada de altas montañas de este a oeste, con otras más bajas al norte, una ladera escarpada al sur y un sendero que desciende al valle.

Este bello lugar en el luminoso aire de la altitud, fue convertido en un jardín con muros de tipo oriental, de cuatro metros y medio de alto y en cada esquina un pequeño minarete chino. Un arroyo corre a lo largo de este jardín, de oriente a occidente, entrando y saliendo a través de arcos y muros y verjas de hierro. Sobre estos arcos enrejados hay pequeños travesaños de piedra que sobresalen del muro, y soportan dos estrechos y curvados puentes chinos de piedra y madera, apoyados en el muro, y con una baranda que da al arroyo. La entrada al jardín está ubicada en medio del muro del lado norte -que es uno de los muros largos-, porque el jardín es más bien largo que cuadrado. Quien se acerca a la entrada verá escritas las palabras: Paz, Descanso, Servicio. La puerta es un arco embutido en la espesura del muro, del que cuelga la cuerda de una campana y una luz que alumbra, al oscurecer, las tres palabras.

Al entrar en el jardín aparece una senda en el verde prado, con un ligero declive hacia el arroyo. A más o menos siete metros del sendero hay, a ambos lados, un manzano en flor, cuyas ramas se tocan. Un borde de peonías rojas se extiende desde el manzano, de oriente a occidente, alrededor de cinco metros, terminando en un rosal de fragantes rosas rojas.

El sendero continúa descendiendo por la ligera pendiente del verde prado hasta llegar al arroyo que es de casi cinco metros de ancho, y tiene rocas y helechos y aguas profundas y bajas. Mariposas y pájaros revolotean en él, y hay allí un vado de piedras que conduce a una senda que va a una amplia pagoda de estilo china, abierta a los costados. En el centro de la pagoda hay una mesa redonda, de madera de la India, y sobre ella una estatua del Buda que mira hacia la entrada. Ante el Buda hay un cuenco de madera tallada, con incrustaciones de plata, lleno de agua, sobre la cual flota un solitario loto blanco.

En los costados abiertos de la pagoda hay ménsulas con flores de suave perfume, resedá y heliotropo. Un banco circunda toda la pared y el suelo está alfombrado de hierbas orientales. A ambos lados de la entrada hay paneles con anaqueles que contienen rollos y manuscritos esotéricos para consulta. Afuera, cuatro hermosos abetos, dos a cada lado del portal, y pinos detrás de la pagoda, y a lo largo de la extensa senda sureña circunda una arboleda de más de ocho metros de ancho, con árboles nativos de las montañas, cornejos y pequeños robles. A esta arboleda la atraviesa un camino cubierto de piedras, helechos y flores silvestres. Entre dos rocas hay una vertiente, un lugar de reposo y paz para quienes aman los bosques. Aunque no se ve la pradera puede llegarse a ella caminando sobre secas hojas de pino y musgo, dejando atrás la fresca sombra, los pájaros y las tímidas y pequeñas criaturas que a veces nos siguen; luego a cercana distancia de la mitad del camino, entre el bosque y el arroyo, vemos un extenso borde de flores, justo en medio del prado, cubierto de cuanta flor hemos amado, y en cuya policromía y múltiple fragancia no predomina el rojo, porque las peonías y los rosales están al otro lado del arroyo.

Un poco más allá, hacia el lado occidental del prado, donde termina el borde de flores, hay un roble solitario, que parece haberse apartado para un propósito druidico, un árbol joven y bien formado, más alto que los del bosque, debajo del cual hay un banco.

No lejos de allí, entre el roble y el arroyo, hay un estanque de lotos, incrustado en las piedras y también aplanadas y grandes rocas, iguales a las que hay en la orilla del arroyo y en el bosque.

El estanque de lotos está repleto de agua, proveniente de la vertiente del bosque. Quien se sienta en las rocas ve, a una distancia de medio metro, hermosos lotos de diferentes colores.

Pero ambos extremos del jardín son lugares de gran belleza -en el extremo oriental, en ambas orillas del arroyo, hay un macizo de rosas, con parterres que se extienden desde el arroyo en forma de alas, continuando hasta el sendero estrecho y oculto a lo largo del muro oriental, de manera que estando de pie en el abovedado puente de piedra (donde hay en cada extremo plumosos ramos de ondulantes pastos) se ven las alas seráficas de gloriosas rosas, cuyo matiz va desde el más tenue color rosa hasta el amarillo dorado. En la parte occidental del jardín se ven las seráficas alas de los lirios, desde el púrpura del iris al blanco radiante del lirio Madonna. Los arbustos en las extremidades del puente occidental son amarillos y lilas. Una verde enredadera trepa por el muro donde hay rosas trepadoras. Estas alas -seráficas de rosas y almácigos de lirios, si bien son grandes, no llegan hasta los dos rincones del jardín; sólo hay árboles, abetos y pinos y tejo japonés, abundando en el rincón sudoeste, donde comienza el bosque. En el rincón noroeste hay únicamente tres altos tejos, así como en el rincón del noreste. En el del sudeste está la pagoda, con el bosque detrás y al frente los abetos a derecha e izquierda. Al otro lado del arroyo, desde la pagoda y en medio del césped, no muy lejos de la línea oriental de las peonías y el rosal de rosas rojas, hay un banco circular de piedra, llamado el Asiento del Discípulo. Tiene un pequeño sauce y dos pequeñas hayas cobrizas detrás. En cada extremo hay un boj inglés a cada lado. Frente al mismo, una roca natural tiene la forma y la altura de una silla, donde se sienta el Maestro para hablar a los discípulos.

Al detenernos en el sendero y observar desde el portal de entrada, se ven árboles frutales, sobre todo durazneros y pérsicos, con las ramas extendidas sobre el muro a la derecha, y en la pared izquierda trepan viñas de uvas blancas y púrpuras. Un estrecho

sendero corre a lo largo de la pared. A la izquierda sobre el césped hay un aljibe rústico, cubierto de musgo, rodeado de arbustos de palo dulce y lila blanca, y detrás y a los costados algunas pequeñas flores crecen en la umbría de unos cuantos lirios del valle, y aquí y allá un helecho.

Frente al aljibe un pequeño lugar cubierto de grava, con una mesa rústica donde se acomodan en canastas planas las uvas y las frutas que deben enviarse al valle en lomo de burro, arreados por quienes son admitidos en el jardín y pueden entregarlas a los enfermos y necesitados de la ciudad. (El viejo Aleck, un anciano y santo jardinero, muerto en los últimos años, quizás sea uno de los que ayuda en este trabajo. No lo sé.) El agua del aljibe es muy fría, y siempre hay a disposición un balde para quienes descienden al valle, y creo que esa agua tiene la propiedad de conceder mayor visión. Es una gran alegría ofrecerla al sediento y cansado, y cada día, entre las almas que llegan, aparece un guardián distinto que se hace cargo del aljibe, que siempre es alguien que ha tenido una vislumbre de la visión.

¡ ¡ Creo que ésta es la imagen de mi jardín!!

Como pueden ver, es un jardín mágico, porque todas las flores se abren al mismo tiempo y lógicamente no las mencioné a todas, sólo dije que en él existe cuanta flor hemos amado. He plantado dalias, en recuerdo de mi infancia, campanillas, rosales, pequeños crisantemos, primavera nocturna, nomeolvides, geranios, lavanda, verbena, rosas comunes, lirios del día, lirios atigrados (a pesar de los almácigos de rosas y lirios que había al este y al oeste), y a orillas del arroyo crece menta cerca de la salida occidental y otras hierbas acuáticas. Pero pienso que todo hermano que entra en este jardín ve sus propias flores favoritas, y creo que es así.

**R. L. U.**

**Abril de 1935**

Hermano de antaño:

En este encabezamiento tendrá la clave para la respuesta a su pregunta de ¿por qué fui elegido miembro de este grupo? Nos une un antiguo vínculo y también un desarrollo oculto fuera de lo común, que se ve obstaculizado de toda expresión externa por su personalidad inhibidora. Estos dos factores: su antigua relación conmigo y la belleza de lo que se ha revelado dentro suyo, me impelen a ofrecerle esta oportunidad para un entrenamiento especializado. Dicha elección lo ha preocupado, pues no siente particular admiración por la *cualidad* de su personalidad, ¿no es verdad? Elijo mis palabras cuidadosamente. Está disgustado consigo mismo, un disgusto incipiente y a menudo inconsciente, que se debe al fermento de la vida espiritual oculta que aún tiene que ofrecer a sus semejantes. Posee el don de la comprensión, que raras veces lo emplea, y la facultad de trabajar como psicólogo, que aún no se ha dado cuenta en forma mental y efectiva. He descubierto ese algo oculto y he tratado de extraerlo.

Fue imprescindible cambiar el escenario de su vida antes de ser posible liberar esta cualidad del alma para servir. A medida que lo vaya extrayendo, durante los próximos años, descubrirá que arroja luz sobre sus relaciones del pasado; quizás le pese no haber hecho todo lo que pudo entonces.

Recuerde que de acuerdo a la Ley que rige a los discípulos, inevitablemente se presentarán oportunidades que le permitirán corregir antiguas condiciones y cualquier forma errónea de manejarlas. Procure que ese naciente espíritu de amor irradie en su vida y afluya a través suyo hacia los demás, y también trate de devolver a todos el amor que recibió y recibirá.

Le pido a A.A.B. que le dé una copia de la meditación empleada en la Escuela Arcana. Hice ciertos cambios y también agregados, que le indicaré... Práctiquela, hermano mío, durante los próximos seis meses. Como pensamientos simientes le sugiero las siguientes palabras:

- 1ro. y 2do. meses ..... La luz dorada del amor irradia en mi Sendero. Yo soy ese Sendero.
- 3ro. y 4to. meses ..... Como un haz de luz en un lugar oscuro irradio la luz. Permanezco en el ser espiritual.
- 5to. y 6to. meses ..... Siento gratitud por todos los portadores de luz. Amo a todos aquellos con quienes entro en contacto. Yo soy el amor de Dios, la luz que brilla, el Camino.

La misma simplicidad de mi instrucción quizá llegue a decepcionarlo, no obstante hay tan poco que hacer para liberar la belleza interna, que quisiera que lo lograra antes que nada. Luego iniciaremos nuestro trabajo. En mi próxima instrucción, si alcanza el progreso esperado, iniciaré el entrenamiento ocultista que tanto desea. Sin embargo, le pediré que haga una cosa: reflexione sobre el empleo de la imaginación creadora y el poder de la visualización. También tome nota de esta reflexión y cavilación, exteriorizando así sus reconocimientos internos.

Octubre de 1935

Hermano de antigua data:

Le será evidente que no tiene objeto alguno cambiar su trabajo ahora, porque hace tan poco tiempo que pertenece al grupo que apenas ha dominado las etapas iniciales y no llevó a cabo el trabajo asignado. Este "fermento de la vida espiritual" profundamente oculto en su vida personal, ha aumentado su actividad, y lo que tiene que dar a sus hermanos de grupo y a sus semejantes, está más cerca de la superficie que hace seis meses. Quien haya recorrido con usted el sendero de la vida tendrá mucho que ver en su liberación, porque la principal fuerza liberadora en la vida es el *amor*. De allí que termine su antigua vida y comience una nueva.

Además, en los próximos seis meses, quiero que el tema de la comprensión amorosa sea el foco de su atención. Recuerde que el rayo de su alma es el de Amor-Sabiduría y que, por lo tanto, mediante el correcto alineamiento y la disciplina de la personalidad, el amor que usted posee (en toda su plenitud y riqueza) afluirá a través suyo hacia los demás. Su capacidad de expresar acrecentadamente el amor será la garantía de la eficacia de su alineamiento y del éxito de su meditación. Antes de que llegue el momento de pasar al más allá, hacia una vida más plena que vivirá el alma cuando se separe del cuerpo, la línea de menor resistencia será para usted la expresión del amor. Digo amor, no sentimiento, hermano mío.

Daré a continuación los pensamientos simientes para el trabajo de meditación durante los próximos cinco meses. Tendrá así, durante varios meses, algo en qué ocupar su mente.

- 1er. mes ..... El alma y el yo son uno. Entre el yo de la naturaleza inferior y el yo del plano superior, debe haber unificación.
- 2do. mes ..... Cuando yo, el hombre emocional, me consagro al alma, el amor afluye. Así puedo servir.
- 3dr. mes ..... No erijo barreras entre yo y los demás. Soy como ellos y soy uno con todos aquellos con quienes entro en contacto.
- 4to. mes ..... No hay cambios en el camino del amor. Estoy unificado con todos, y a través del yo inferior afluye el amor.
- 5to. mes ..... Denme a quien amar y a aquellos que necesitan mi amor y permítanme satisfacer esa necesidad.

No se engañe por la aparente sencillez de estos pensamientos simientes para la meditación, hermano mío. Son profundos y contienen el misterio del alma y del cosmos.

Marzo de 1936

No es mi costumbre hermano mío, y nunca fue necesario en lo que respecta a los discípulos, expresar un excesivo reconocimiento por el trabajo realizado ni nutrir la vanidad del aspirante común. Sin embargo, quisiera decirle que hizo un buen trabajo en el proceso de reajustarse a sí mismo y realizó un progreso más real durante los últimos tres años que en los diez años anteriores. Hubo una definida expansión de su conciencia y una decidida profundización de su vida espiritual. Tengo confianza en que se da cuenta de ello. Cuando un discípulo de más edad reconoce el definido desarrollo de uno más joven, constituye para éste una responsabilidad. Por eso le digo que reconozco su progreso y lo hago para incitarlo a un renovado esfuerzo y también para tener la oportunidad de decirle que debe ampliar su vida de servicio. El desarrollo vertical y horizontal debe ir a la par.

Quiero decirle dos cosas. Estos días son de oportunidad espiritual y crisis mundial, y para usted, individualmente, son días de oportunidad. Un discípulo provoca sus propias crisis, y donde hay una vida exenta de crisis (en su etapa de desarrollo) significa que el discípulo está detenido, y la índole de su trabajo no hace impacto sobre su medio ambiente ni sus asociados. Por lo tanto, no tiene valor. Lo que necesita es permanecer en el círculo de la vida como centro de quietud, pero esa quietud que se obtiene dominando el tumulto, no la quietud de un charco estancado.

Lo he observado, viejo hermano, durante nueve años, porque como bien sabe hay un vínculo kármico entre nosotros. Lo vi crecer y madurar y vi, debajo de la superficie del hombre externo, venir a la existencia un hombre nuevo, bondadoso y comprensivo, porque puedo ver lo que el mundo ve y también ver la persona sutil. Durante muchos años ha sido externamente inflexible, pero se acerca el momento en que aparecerá la persona sutil (que sólo una o dos personas conocen y reconocen) la cual hará su impacto en un círculo más amplio. Esto no se efectuará por un esfuerzo deliberado, sino por el *reconocimiento* de la

liberación y la realización. Reflexione sobre estas dos palabras. Como alma, permanezca libre en su medio ambiente.

Lo que debo decirle en segundo lugar, se refiere a la organización definida de su vida. Debe y deberá satisfacer todas sus necesidades y cumplir las debidas obligaciones con aquellos que el destino le ha deparado, pero también debe tener tiempo para vivir la vida del discípulo. Al exponerle la situación de esta manera, termina mi obligación. Usted debe decidir cuál será el camino, el medio y los métodos. La liberación le llegará por medio de la correcta comprensión del elemento tiempo y la debida discriminación entre lo esencial y lo no esencial. Sobre esto le pido que reflexione.

Sé que su ideal sana llevar una vida interna más intensa, y una vida más vital de servicio, pero una depende de la otra.

Le cambiaré ahora su meditación. La anterior cumplió su propósito preliminar. Le sugiero, por lo tanto, la que va a continuación. Práctiquela con regularidad, poniendo, sin embargo, mayor énfasis sobre el trabajo de Acercamiento de la Luna llena, y cada mes, durante cinco días, reemplácela por la meditación regular:

Como alma, únase con sus hermanos de grupo y con todos los que están cerca suyo en los planos internos, y difunda el espíritu de amor y de paz.

Practique el siguiente ejercicio de visualización, después de haber centrado su conciencia en la cabeza:

Vea con el ojo de su mente un lago de agua azul, totalmente rodeado de montañas.

Es de noche y nada se oye, excepto el chapoteo del agua alrededor del pequeño bote en el que usted está sentado. Nada puede ver.

Mientras su bote se balancea en las aguas del lago, observe al este, detrás de la cima de la montaña, el lento despertar del alba.

A medida que aumenta la luz, perciba otros botes que lentamente se deslizan hacia el áureo fulgor en el confín oriental del lago.

El resto de los ejercicios de visualización, a partir de los puntos mencionados, queda totalmente a su elección. Dejo el cuadro inconcluso para darle oportunidad a que lo desarrolle su imaginación creadora. Me interesará saber después de haber meditado durante seis meses, qué hizo en su pequeño bote.

Elevando la conciencia lo más alto posible en la cabeza, medite "en la luz" sobre los pensamientos siguientes:

1er. mes ..... Para mí no hay luz propia separada de los demás. Si están en la oscuridad, a esa oscuridad voy.

2do. mes ..... Soy una ventana a través de la cual puede brillar la luz. Esa luz debe llegar a mis semejantes.

3er. mes ..... Debo prestar servicio a quienes están cerca o lejos, dedicándoles cada día mi principal esfuerzo.

4to. mes ..... No curo con mis manos, curo con la palabra. Por eso debo aprender a hablar, y hacerlo correctamente.

5to. mes ..... La mente revela la verdad. Soy esa verdad. Mis palabras deben abrir el camino a otros corazones y mentes.

6to. mes ..... No tengo barreras ni preferencias, ni predilección ni muros separatistas. Recorro el Sendero y para mí todos son Uno.

Pronuncie la Invocación:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.

Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.

Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.

Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.

Que así sea y cumplamos nuestra parte.

Y cierre con la bendición:

"Que los Santos Seres, cuyos discípulos aspiramos a ser, nos muestren la luz que buscamos y nos den la poderosa ayuda de Su compasión y sabiduría. Hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en los corazones de quienes viven en el Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes el Yo es uno. Que esa paz sea con nosotros, que ese poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su Estrella.

"Que la paz y la bendición de los Santos Seres se difunda por los mundos."

Septiembre de 1986

Hermano mío:

Lo que debe despertar en su grupo es la oculta facultad de la intuición, liberada por medio del amor. La base técnica de la verdad reside allí, pero por ser prácticamente la misma que poseen sus hermanos en mayor o menor grado, no necesitan su ayuda, sino la comprensión intuitiva del alma, debiendo ser desplegada mediante el amor, sin estar cegada por las personalidades. Con frecuencia ama a las personas sin ver sus defectos, aceptándolos por lo que aparentan ser. Si nada significan para usted personalmente, manifiesta indiferencia. Ninguna de estas dos actitudes es correcta. Posee clara visión, ama a todos los seres e irradia pureza, que puede dar a los demás si lo desea. Por lo tanto, dé.

Marzo de 1937

Hermano mío:

Es innecesario decirle que ascienda la montaña de la realización. Los pensamientos simientes sugeridos más abajo le proporcionarán el método de ascenso.

- 1er. Mes ..... Alce los ojos. No mire el suelo.
- 2do. mes ..... Reconozca al grupo de compañeros escaladores y no sólo a dos o tres.
- 3er. mes ..... Que sus pies sean ligeros y no estén obstaculizados por las amistades terrenas.
- 4to. mes ..... Que su corazón esté pleno de amor y ame a muchos.
- 5to. mes ..... Tienda la mano a todos y ayude al que tropieza en el camino.
- 6to. mes ..... Fortalezca a quienes trabajan para otros y trabaje usted también.

Escriba un artículo para su propio esclarecimiento, sobre el empleo del amor al prestar servicio, y exponga las siete reglas para escalar la montaña -reglas que ha forjado en el crisol del servicio prestado.

Le encomendaré una tarea algo inusitada. Piense y diseñe un símbolo -una forma esotérica- que represente los objetivos de mi grupo de discípulos con el cual está afiliado e indique el método de servir.

Octubre de 1937

Hermano mío:

Mi mensaje de hoy es muy sencillo, no obstante, los métodos por los cuales puede adaptar las insinuaciones breves que trato de darle, de ninguna manera son simples. Su mayor necesidad es *intensificar su aspiración espiritual interna*. Debe trabajar más definidamente, desde lo que podría llamarse un punto de tensión. Estudie en las nuevas instrucciones grupales lo expuesto sobre tensión e intensidad. La intensidad de propósito lo convertirá a usted en un aspirante laborioso y en un discípulo de corazón y mente ardientes. Quizá prefiera ir adelante con firmeza, prescindiendo de todo, convirtiendo el trabajo que realiza para mí y el grupo en parte ordenada de su vida diaria, lo cual puede muy bien adaptar a su gusto, dando razonable cabida a la vida del espíritu. Sin descuidar el aspecto servicio, el desarrollo de su vida se equilibra nítidamente y se lleva a cabo sin mucha tensión. Cuando esto sucede, puede ser tanto la elección de su personalidad como la decisión de su alma para una vida específica, aunque significa que usted no es un discípulo que subordina todo a la vida del discipulado.

Quisiera señalar dos cosas:

Primero, si pudiera cambiar su tensión para que se vea impelido por la vida del espíritu, implicaría un trastorno energético en su vida interna. ¿Está preparado para esto? Segundo, lo antedicho no producirá cambios externos en sus relaciones ambientales. Debe cumplir sus obligaciones e intereses externos. Me refiero a la orientación, a las decisiones dinámicas y a la organización interna para servir y sacrificarse. Quizá prefiera el camino lento y más fácil. Si es así, el asunto es suyo, pero aún seguirá en el camino. Usted es todavía una persona constructiva y útil. Simplemente lo enfrento a una de las crisis que emergen en la vida de todo discípulo, donde hay que tomar decisiones determinantes que abarquen un ciclo, *pero sólo un ciclo*.

Preeminentemente es cuestión de aumentar la velocidad y organizarse para ir rápido. Esto significa eliminar lo no esencial y concentrarse en lo esencial -lo esencial interno, porque concierne al alma y su relación con la personalidad, y con lo esencial externo en lo que a usted y a su medio ambiente se refiere.

Le daré tres pensamientos clave para que reflexione profunda mente durante los próximos meses. Hágalo primero en la cabeza y luego en el corazón. Estos pensamientos claves son:

La necesidad de acrecentar la velocidad.

La reorganización de las normas del pensamiento y del vivir.

La expresión de

la sinceridad,

el sacrificio,

la sencillez.

Le sugeriría que al final de este periodo y como contribución a la vida de su grupo, escriba lo que llegó a comprender de estas cinco palabras -velocidad, norma, sinceridad, sacrificio, sencillez- y su significación interna. Una de las palabras clave que le di cuando lo admití en el grupo, fue *comprensión*. Posee en gran medida comprensión mental, y le llamé la atención sobre la comprensión del corazón. Puede ir lejos en el sendero del discipulado mi hermano y amigo, cuando su centro cardiaco se abra y pueda *pensar con amor*. ¿Comprende esta paradoja?

Así como hago con todos, le daré los rayos a que pertenece su equipo. Ya sabe que el rayo del alma es el segundo, por lo tanto, en ello reside el énfasis que pongo sobre el desarrollo del corazón pues su alma y su mente deben hacer el esfuerzo, trabajando conjuntamente para obtener este resultado. Su personalidad pertenece al cuarto rayo, considerando que constituye para usted el rayo del artista, el trabajador creador. Pero necesariamente debe recordar que es también el Rayo de Armonía a través del Conflicto y sobre este aspecto de rayo, en relación con su personalidad, le llamo la atención. Este conflicto interno, otorgado por Dios, que tiene también una profunda importancia espiritual, es un servicio.

Su *cuerpo mental* pertenece al quinto rayo, que le permite comprender los hechos y captar los contornos de las ciencias ocultas. Pero el cuerpo mental debe ser guiado para que se convierta en instrumento de iluminación y no simplemente en registrador de hechos, lo cual sólo es posible cuando la cabeza y el corazón vibran al unísono.

Su *cuerpo astral* es de sexto rayo, otorgándole ese centrado enfoque que constituye el mayor bien para todo discípulo, pero también cierta medida de estrechez que a veces lo obstaculiza.

Su *cuerpo físico* corresponde al tercer rayo, proporcionándole ese activo e inteligente aferramiento a la vida y un vehículo físico coordinado. Sin embargo, deberá apartar su atención del vehículo físico, que a veces lo absorbe demasiado y del cuerpo mental, y llevarla al cuerpo astral. Entonces emplee la fuerza que afluirá a ese vehículo, aplicándola a

la tarea de comprender el "corazón de las cosas y de las personas", mediante un corazón abierto. Por lo tanto, sus rayos son:

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo mental ..... el quinto Rayo de Ciencia Concreta.

El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Marzo de 1938

Hermano mío:

Es digno de elogio porque no ha perdido el sentido de su meta y ha cumplido con sus tareas grupales, a pesar de los constantes cambios del medio ambiente y del continuo movimiento. Quiero que sepa esto y que su tenacidad no pasó desapercibida y fue debidamente apreciada. De un horizonte más amplio y de contactos mucho más extensos, surgirá una vida de servicio rica y plena y sentirá menos satisfacción por el medio ambiente y las condiciones de la personalidad; debe ser evidente un sentido de valores que hará necesarios ciertos reajustes básicos en su vida diaria, los cuales serán fundamentales, internos y subjetivos, y no producirán (como dije en mi última instrucción) vacilaciones en las relaciones y deberes de aquellos a quienes ama y con los cuales su destino lo ha ubicado por el resto de esta vida; tampoco le permitirá evadir sus responsabilidades para con aquellos a quienes está usted internamente consagrado a servir y amar. Pero le servirán para proporcionarle un campo más amplio de servicio magnético y una vida de realización espiritual externa, para lo cual está bien equipado; sin embargo, excepto algunas palabras dichas a veces a amigos y conocidos, el cumplimiento de sus deberes hogareños, más su trabajo ejecutivo en el grupo, aún su vida no está dinámicamente enfocada en el servicio ni en la parte que le corresponde desempeñar para satisfacer la emergencia mundial. No lo deprime la necesidad de servir; no lucha para planificar su vida a fin de prestar algún servicio definido; tampoco forjó un programa espiritual interno para poder servir, excepto el correcto cumplimiento de sus deberes como esposa y madre y de sus obligaciones sociales. Carece todavía de "ese algo" que indica eficiencia espiritual; gran parte de su tiempo lo desperdicia en cosas insustanciales. Busco en usted, hermano mío, ese algo y una vida estabilizada, vivida inteligentemente y basada en una mejor norma de valores.

Parte del problema está relacionado con su cuerpo físico de tercer rayo, que demanda cambios y requiere variación; le desagrada la quietud y la estabilidad; parte de esto es resultado de su mentalidad de quinto rayo (la personalidad está preeminentemente enfocada allí) lo cual no le permite ser magnético y le hace adoptar una actitud vertical y no horizontal hacia la vida. Por ser el rayo de su personalidad el cuarto, abre ampliamente la puerta al contacto con el alma (cuando ese contacto se realiza y establece) le proporciona energía de segundo rayo. En su caso, se expresará como amor más que como sabiduría, y lo hará creador en un sentido más nuevo y poderoso y también tan magnético que se convertirá en punto focal de inspiración y servicio amoroso para quienes lo circundan.

Reasuma su trabajo creador hermano mío, y que el amor que está profundamente oculto en su naturaleza emerja con más plenitud a la superficie, en relación con los muchos y no sólo con los pocos.

Le sugeriría que practique la meditación que le indico más abajo. Es definitivamente de quinto rayo y su propósito es revelar la ciencia del servicio. El quinto Rayo de Conocimiento Concreto es, en realidad, aquel en que el hombre aprende a aplicar todo el conocimiento adquirido acerca de la "forma divina", de manera que sirve a la vida interna, y la forma externa se convierte en expresión magnética de la vida divina. Por sobre todas las cosas es el rayo del *amor inteligente*, así como el segundo rayo es el del *amor intuitivo* - algo que raras veces se recuerda o se conoce

### MEDITACIÓN SUGERIDA

Alineamiento. Enfoque la atención mental sobre la vibración o cualidad de la incluyente alma de segundo rayo.

Haga un esfuerzo para obtener un punto de fusión, manteniendo la conciencia allí lo más firme y prolongadamente posible.

Pronuncie el OM como personalidad que siente aspiración, y también como el alma incluyente, y una vez más desde el punto de fusión obtenido.

Medite sobre los pensamientos simientes de quinto rayo, o frases simbólicas dadas a continuación, esforzándose por *ver sus símbolos*.

Primer mes	.....	La Gran Rueda gira -la rueda del Alfarero. La copa de la vida se va formando.
Segundo mes	.....	La caja de sorpresas de marfil contiene todas las formas menores, según el tipo y de acuerdo al canon. Velan a una esfera central -la simiente de la vida.
Tercer mes	.....	Aparece la crisálida. En su cascarón externo, en la parte interna, aparece el canon de la forma, tal como va a ser. ¿Cuál es esta forma futura?
Cuarto mes	.....	Un bloque de mármol está en el fondo de la cantera. Oculta dentro de él hay una forma de rara belleza. El escultor trabaja, modelando con exactitud lo que le revela la visión interna. Modela fielmente, y la belleza viene a la vida.
Quinto mes	.....	Se construye un puente. Dos formas son puestas en mutuo contacto. Constrúyase una forma, un puente.
Sexto mes	.....	Vi todas las formas reunidas dentro de la <i>Forma de Dios</i> . De esta manera apareció una gran Forma.

Entone el OM y vitalice la visión pictórica que logró evocar en su conciencia imaginativa, mientras reflexionaba sobre los pensamientos simientes mensuales.

Marzo de 1939

Hermano mío:

Las palabras que le di en la última serie de instrucciones penetraron profundamente en su conciencia y poco a poco el programa interno que debe regir su vida va lentamente tomando forma -aunque todavía sea inconsciente de ello. ¡Cuán pocas veces, quienes disponen de tiempo y están ociosos, sirven como lo hacen los que no tienen tiempo ni están ociosos! Reflexione sobre este enunciado y procure forjar en su conciencia algún modo de servir en la vida, distinto del de la rutina diaria del hogar. A menudo la atención del hogar, el desempeño como esposa y madre y el cumplimiento de la rutina social, se consideran como adecuada expresión de servicio. Para algunos puede y debería ser, para otros no lo es, y usted está entre aquellos que deben actuar creadoramente y dedicar su vida a expresar la realidad interna por medio de alguna forma externa. Por lo tanto, ¿qué hará, si cree que lo que digo es cierto?

El apremio mundial es tal, que quienes están afiliados o son miembros de la Jerarquía, demandan toda la ayuda creadora y consciente posible. Yo recorro a usted.

Le corresponde descubrir la manera de servir y de adquirir y lograr el necesario sentido de proporción, el conocimiento imprescindible de las cosas esenciales y básicas de la vida espiritual, y también la probada discriminación y la facultad de discernir, que le indicarán el tipo de servicio y el momento y modo de servir.

No le cambiaré su meditación. Le pediría que continúe con la que le di últimamente, eliminando todas las etapas preliminares, y -después de un rápido alineamiento- tome una de las frases simbólicas y reflexione profundamente sobre ella. Siga practicando la meditación grupal, porque el trabajo grupal unido y la técnica preliminar del servicio, es la principal tarea de todos durante el próximo período de trabajo.

*NOTA: Momentáneamente este discípulo se retiró del grupo del Tibetano influido por amigos, pero al abandonarlo aprendió mucho y permanece muy cerca en el aspecto interno.*

**K. E. S.**

**Agosto de 1935**

Hermano de antaño:

Como bien sabe, empleo a menudo esta manera de comenzar mis instrucciones. Lógicamente es una amplia generalización, basada en la verdadera experiencia de las mutuas relaciones. Por eso en otras vidas mi relación con usted fue de instructor y alumno por un tiempo, y esa relación ahora será fortalecida en el plano físico. Durante mucho tiempo han sentido mi presencia usted y también otras personas sensibles que lo conocen muy bien. El contacto a establecerse será más estrecho, por eso la instrucción que recibirá en el sendero será más definida y su camino se definirá con más exactitud. Sus amigos quizá lo sientan también por no estar exentos de cometer errores humanos y por deambular frecuentemente por el valle de la ilusión, y pueden ser inducidos a ver, oír y relatar lo que no es y que ciertamente puede ser comprobado por usted directamente. Por lo tanto, hermano mío, emplee el discernimiento. Lo que sintieron no fue más que un reflejo mío, distorsionado en el plano astral, porque todo lo que se refleja allí se lo ve deformado. En el futuro mi contacto con usted debe ser más directo, acrecentadamente comprobado por usted

mismo, basándolo en la vinculación de su alma con la mía en el plano mental. Reflexione sobre esto.

Cada expansión de conciencia es precedida por un período de prueba en uno de los tres cuerpos y en cierto aspecto de la naturaleza inferior. Usted no es una excepción. Durante dos años fue probado, consciente o inconscientemente, lo que culminó en la enfermedad del verano pasado. Sé que lo comprende. Tales pruebas le producen un desarrollo interno que quizá sea más evidente para aquellos a quienes usted instruye que para usted. Esta prueba y sus resultados constituyen una responsabilidad y abren avenidas de acercamiento hacia la realidad central del alma, hasta ahora no empleadas.

Ahora, durante algunos años, deberá intensificar el entrenamiento. Debe prepararse para ello. ¿Está dispuesto a cumplir durante algún tiempo lo que pueda sugerirle, haciéndolo paciente y voluntariamente y sin esperar resultados? Si lo hace descubrirá que se producen cambios en sus intereses y expectativas y encontrará nuevas maneras de encarar la vida. Además, rechazará ciertas cosas que alteran la tendencia de lo que le interesa en la vida, que estarán basados en un cambio de actitud mental y un enfoque interno más positivo. Este proceso de rechazo constituye uno de los aspectos más difíciles de la carrera del discípulo. Ha avanzado mucho en el sendero del discipulado y debe estar preparado.

Dos cosas requieren ser reajustadas en la vida interna de experimentación. Primero, debe iniciar un experimento más profundo y seguro con el alma, lo cual involucrará desapegos externos, reajustes internos y el constante desarrollo de *la capacidad de permanecer como alma consciente en la luz*. No se acostumbró todavía a mi método de instrucción, como lo hacen los discípulos avanzados de mi grupo. Sólo sugiero. Insinúo a la manera esotérica antigua, dejando que usted interprete y actúe como mejor le parezca. Pido sinceridad de propósito a quienes enseño y que estén dispuestos a actuar cuando luminosamente aparece el siguiente paso que deben dar. A ninguno de ustedes en momento alguno les digo si han interpretado bien mis palabras y sugerencias. Trato de entrenar almas conscientes y responsables, que pesarán debidamente las sugerencias, las aceptarán y actuarán cuando la intuición les indique el procedimiento a seguir. Usted tendrá que meditar profundamente sobre mis palabras, hasta que se establezca más fuertemente en el plano mental la armonía entre nosotros. Lo oriento hacia la acción positiva de acuerdo a la claridad de visión, siempre que pueda verla. Quizá la vea pronto.

Segundo, sería inteligente hacer dos reajustes en sus relaciones con las personas, los que producirán un efecto liberador sobre la influencia de su alma, e incidentalmente sobre la vida de su personalidad y medio ambiente. No le hablo con más claridad porque lo último atañe a usted y a su alma, y no les incumbe a sus condiscípulos. La situación existe en la esfera de las relaciones y actitudes, y no involucra particularmente la drástica actividad del plano físico. Si no ve con claridad a qué me refiero, tenga paciencia, ajústese a la técnica sugerida, y la comprensión llegará a medida que transcurre el tiempo.

Durante un año debe llevar a cabo con cuidado su trabajo de meditación, y durante seis meses (hasta que vuelva a comunicarme con usted) no haga en absoluto ejercicios de respiración. Más adelante, cuando su salud física esté más restablecida, los ejercicios servirán un propósito útil.

Más abajo le delinearé un simple ejercicio de meditación para que lo lleve a cabo debidamente. Hágalo con cuidado y sin excesiva intensidad. Es una meditación que doy a

veces a mis alumnos y la denomino "Meditación en el Sendero de la Luz Interna"; le sigue a esta relativamente breve comunicación, cuyo principal objetivo es intensificar el vínculo que ya existe entre nosotros. Dicha meditación y el trabajo general asignado a mis discípulos, es todo lo que le pido durante estos seis meses.

Siéntese erecto, pero relajado, adoptando una posición física cómoda.

En etapas sucesivas abstraiga internamente la conciencia, empleando la imaginación. La imaginación es una actividad creadora que produce cambios internos definidos. Puede depender de ello, por ser una de las fuerzas que influyen sobre la sustancia misma. Por lo tanto, retire su conciencia,

después de haberla centrado definitivamente en el cerebro físico, y llévela al cuerpo astral;

del cuerpo astral a la mente. Luego reconózcase como personalidad integrada;

de la personalidad integrada al alma.

Al realizar este trabajo, esfuércese por ver el hilo de luz dorada que conecta los tres cuerpos, manteniendo su conciencia firme en la cabeza, en el centro entre las cejas, el ajna. Este hilo de naturaleza dual parte del corazón y de la cabeza, como si fueran dos cables dorados entrelazados que lo conecta a usted, como personalidad, con el alma.

Cuando lo haya hecho ascender y observe que alinea y relaciona los tres aspectos de la personalidad, haga una pausa en su meditación y comprenda, tranquila y silenciosamente, que:

Se halla frente a su propia alma y permanece ante el Ángel de la Presencia, que es usted mismo.

Usted, el yo personal, y el Ángel, el Yo divino, son una realidad esencial que se manifiesta mediante tres aspectos, siendo usted, por lo tanto, un reflejo de la Trinidad de la Deidad.

En realidad, no hay separación o dualidad, ni yo ni tú, sino simplemente un Dios en manifestación, cuya naturaleza es Luz.

Entonces diga:

Habiendo compenetrado el mundo del pequeño y manifestado yo con una fracción de mí mismo, permanezco más grande y más amplio, e influyo en mi vida diaria. Reflexione sobre este pensamiento durante cinco minutos.

Yo, el yo manifestado, por el poder mágico de mi naturaleza, revitalizo, redimo y reabsorbo esta fracción que mora en el cuerpo. Reflexione sobre esto durante cinco minutos.

Haga volver conscientemente al cuerpo la vida y la luz del Ángel de la Presencia, y *sepa* que está allí, iluminando su mente, apaciguando y tranquilizando su naturaleza astral y vigorizando y estimulando su cuerpo físico. Hágalo definida y lentamente, empleando la voluntad.

Difunda la luz y el amor entrantes como fuerza y bendición:

A sus hermanos de grupo.

A su familia y al medio ambiente inmediato, a quienes trata de ayudar.

A la humanidad angustiada.

Al hacerlo, considérese que trabaja conscientemente como alma y como un pequeño representante y canal para la Jerarquía de Maestros, a Quienes trata de servir, los Cuales sólo pueden llegar a su círculo y medio ambiente personal inmediato sólo por su intermedio.

Pronuncie entonces en alta voz la siguiente invocación:

"Que la energía del Yo divino me inspire y la luz del Alma me dirija; que sea conducido de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad".

Mayo de 1936

Hermano mío:

Lo estuve observando y le dediqué mucha atención durante los cuatro últimos meses. Comprendo que lo que más necesita en la actualidad es una creciente vitalidad física, más que las virtudes, las características y los conocimientos que generalmente se consideran espirituales. Algún día los hijos de los hombres llegarán a comprender y a reconocer que todos los modos de ser, de expresión y de contacto, son espirituales y de igual importancia para el alma observadora que está en contacto. Le pediría que recordara y tratara de comprender esto.

Durante los próximos meses debe hacer dos cosas, mi hermano y amigo. Una consiste en establecer y mantener un contacto recordatorio más estrecho con el alma, el cual ya está establecido, y de ello puede depender y confiar. Pero le pediría mantener en su conciencia ese conocimiento todos los días, contando con él y valiéndose de los recursos y la fortaleza que posee, particularmente cuando se esfuerza en ayudar a otros. La otra, practique el ejercicio de respiración que le daré. No le diré cuál es su objetivo, pues dejaremos que los resultados físicos se desarrollen por sí mismos, sin presión mental de parte suya...

Ocúpese hermano mío de los asuntos de los Grandes Seres. Mucho puede hacer usted mediante el pensamiento y la pluma para ayudar a sus hermanos, a fin de que trabajen con más fuerza en el mundo externo. Trabaje tranquilo desde un centro interno; su tarea no es bregar contra las fuerzas vitales en el mercado de la vida -si me permite hablar simbólicamente. ¿No sabe acaso que -los instructores en el aspecto interno- necesitamos a aquellos cuyas vidas pueden ser protegidas de los groseros contactos y a través de las cuales tenemos que trabajar? Si algunos de nuestros aspirantes y discípulos que actúan en los torturados países del mundo comprendieran esto, no lucharían tanto contra las condiciones físicas externas en que se encuentran. Vivirían silenciosamente, desarrollando una creciente sensibilidad a nuestra impresión y manejarían más poder por medio del pensamiento correctamente dirigido. Reflexione sobre esto.

Como habrá imaginado, su *cuerpo mental* pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, lo cual facilita el contacto y la impresión con su alma de segundo rayo. Esto le será cada vez más evidente a medida que aprende a centrarse en la mente. Por lo tanto, atraerá una oleada más plena de fuerza egoica en el transcurso del tiempo.

Su *cuerpo astral* es de sexto Rayo de Devoción o Idealismo. Esto explica en gran parte los intereses de su vida, le da oportunidad para servir e indica ciertas líneas de impresionabilidad, que requieren vigilancia y correcta interpretación. Le pediría que medite sobre esta sugerencia, recordando que cuando el cuerpo astral pertenece al sexto rayo, necesariamente se establece una línea de menor resistencia entre él y el sexto plano, porque su sexto vehículo, el sexto plano y el sexto rayo, se hallan íntimamente relacionados. Los estudiantes harían bien en recordar estas relaciones, pues las líneas de menor resistencia no son a menudo las que deben seguirse, aunque a veces lo sean. De allí la necesidad de considerarlas con discernimiento.

Su *cuerpo físico* corresponde al séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, y a ello se debe su interés en el espiritismo por un lado, y la elección de su profesión por otro. De allí también la facilidad con que podría establecer y mantener un firme contacto entre alma-mente-cerebro. Tiene muchas cosas con qué trabajar, y durante el resto de su vida debería recordarlo. Mucho puede hacer para aumentar su capacidad de desarrollar la continuidad de conciencia entre los diversos planos. Le recomiendo que reflexione detenidamente sobre este pensamiento.

Enero de 1938

Hermano mío:

¿Quisiera estudiar y luego practicar cuidadosamente el ejercicio de visualización dado a P.D.W.? Será benéfico para ambos, porque sienten las limitaciones del cuerpo físico, y debido al anhelo de servir tienen mucho que soportar hasta adquirir paciencia y el correcto sentido de proporción.

Enfáticamente le llamo la atención sobre las palabras que podrían darle la clave de su vida: *conocimiento directo*. ¿No ha llegado a comprender que en la quietud de su habitación y lejos del caos de la vida moderna (que es su actual privilegio), tiene la inapreciable oportunidad de adquirir ese conocimiento directo? P.D.W. ya ha obtenido gran parte del mismo, de allí su entrenamiento (también en la quietud de su habitación) para aplicarlo dinámicamente en el nivel mental. Razonablemente podría usted preguntarme: ¿Conocimiento directo de qué? y le responderé:

Conocimiento directo de su propia alma, de manera que sea un hecho y una realidad en su vida y no sólo una creencia y una esperanza. El camino hacia ese conocimiento es *a través del alineamiento*.

Conocimiento directo de sus semejantes, de manera de llegar a comprenderlos y prepararse a fin de prestar un servicio más pleno en su próximo ciclo de vida. El camino hacia ello es por medio del amor. Además de un estudio mental de la psicología esotérica, que puede adquirir estudiando el Tratado sobre los Siete Rayos.

Conocimiento directo del grupo interno de trabajadores, al cual está afiliado y que incluye a su hermano Tibetano, su instructor y amigo, y a sus discípulos. Le pediría esforzarse para entrar en contacto con ellos por medio de la meditación, e ir hacia ellos con amor y en actitud de ayuda. Desde la quietud de su habitación podría hacerle mucho bien a F.C.D. Añadiré que él está tratando de ayudarlo a usted físicamente y de fortalecerlo

vitalmente (dondequiera que viva esa vida). Trate también de entrar en contacto con él. Mi bendición y pensamiento están siempre en usted.

*NOTA: Es evidente que en la primera instrucción, El Tibetano sabía desde el comienzo que a K. E. S. le quedaban pocos años de vida. En la última instrucción empleó la frase: "donde quiera que viva esa vida". K. E. S. falleció pocos meses después.*

**O-L. R. D.**

**Agosto de 1935**

Hermano mío:

Durante algunos años ha trabajado activa y conscientemente para su desarrollo espiritual. Antes de esto, su vida tendía hacia la luz, con intervalos de olvido y de absorción en las cosas de la vida diaria. En esos primeros días no tenía un propósito muy firme, ni estaba coordinado. Actualmente hemos observado su insistencia en hacer la transición de la vida inferior a la superior y su promesa al alma de que no reconocería ningún impedimento ni obstáculo. Por lo tanto lo ayudaré, y mediante sugerencias y atenta colaboración, le prestaré ayuda en el camino. En este punto le recordaré que de acuerdo a las leyes de la nueva era, esa ayuda se presta únicamente a quienes trascendieron la aspiración egoísta y perdieron de vista su propio progreso en el deseo de servir. La Ley de Servicio, como bien sabe, rige el futuro y representa la nueva técnica. En la antigüedad el aspirante se dedicaba a servir a su propia alma, poniendo el énfasis sobre la propia salvación individual, siendo lo único que consideraba. Luego vino el período en que el servicio al Maestro y a la propia alma se consideraba de primordial interés; se servía al Maestro y se acentuaba el deber hacia él, porque contribuía a la salvación del individuo. Hoy se emite una nueva nota -la nota del progreso sirviendo a la raza y practicando el olvido de sí mismo.

Usted, como todos mis discípulos, ingresó en el grupo a fin de estudiar el método de servir -el arte de servir y curar para el cual está bien preparado. Todo lo que ocurre en su vida, hermano mío, toda la preparación que pueda adquirir para las vidas futuras y todo lo que trata de realizar para el futuro, debe estar subordinado a esa idea básica de servir a través de la curación.

La mejor manera de desarrollar la comprensión y la técnica necesarias, es por medio de la meditación. El camino de la meditación no le resulta muy difícil. En vidas anteriores estableció la línea de acercamiento. Puede orientarse fácilmente ahora, hacia ese camino. Sin embargo, deberá llegar (durante los próximos dos años) a dominar la técnica por la cual

aprenderá a utilizar el período de meditación para lograr un intenso enfoque sobre el tema de la curación, sus leyes y sus métodos;

podrá proyectar conscientemente su pensamiento de tal modo, que la curación tenga lugar donde y cuando sea necesaria.

En el primer caso se entrena a fin de llegar a ser un "punto de contacto" para las fuerzas curadoras del planeta. En el segundo se entrena para poder ser un "canal de distribución".

Reflexione sobre esto dos objetivos, pero no espere todavía estar capacitado para alcanzarlos. El factor tiempo no cuenta en el trabajo del discípulo. El progreso es la meta cuando está profundamente arraigado y establecido, y el progreso es sólido y bueno cuando es lento.

Referente a la formación de su propio carácter trate de realizar dos cosas:

La descentralización y el olvido de sí mismo, lo que contrarrestará y negará esa desconfianza e insatisfacción espiritual consigo mismo, que cobra gran parte de sus pensamientos.

La ternura que surgirá de la creciente capacidad de identificarse con otras personas y sus problemas.

La vida le ha acarreado muchas dificultades durante los últimos tres meses; fueron necesarios muchos reajustes internos y externos. Está aprendiendo la lección del desapego, que le indica el camino de liberación. Análogamente, todos los discípulos que se entrenan en el sendero del discipulado aceptado o se preparan para este entrenamiento, deben desligarse de muchas cosas en sus vidas, a fin de establecer los nuevos ritmos. Este proceso debe continuar, para lo cual debe prepararse. Sin embargo, tiene la luz adecuada y la fortaleza suficiente que le permitirá hollar el camino del discípulo. Usted puede depender de sí mismo y de su propia divinidad.

Le recomiendo que lleve cuidadosamente su diario espiritual. Al escribir día tras día, hágalo recordando que debe emplear su capacidad de expresar los pensamientos espirituales para ayudar a los demás. "El corazón conoce su propio desarrollo. El observador saborea su fruto". Este antiguo e importante pensamiento significará mucho para usted. Reflexione sobre él. Le sugiero los siguientes ejercicios de respiración y meditación...Quizá tarde en acostumbrarse a hacerlos, pero con el tiempo obtendrá beneficios reales.

Céntrese después en la cabeza y, recordando que es el alma, practique su trabajo de meditación con acrecentada intensidad y pureza de propósito. Dedique a este trabajo más o menos quince minutos.

Luego reflexione detenidamente durante otros quince minutos sobre pensamientos curativos. Si quisiera podría elegir algunos pensamientos claves de mis palabras y convertirlos en tema para una detenida reflexión. Anótelos y consérvelos.

Dedique cinco minutos a algún trabajo definido a fin de ayudar a alguien a obtener más luz y liberación, recordando que la curación puede hacerse en todos los planos. Le pediría ir despacio y hacer todo este trabajo concienzudamente.

Marzo de 1936

Hermano mío:

Al establecer, como lo hago, un contacto más permanente y estrecho, cada vez que me comunico con uno de mis discípulos, considero indispensable decirle que hasta fin de año no hay necesidad de cambiar su trabajo. Pertenece a mi grupo desde hace poco y no ha habido tiempo, por lo tanto, para que la meditación asignada en mi última comunicación,

desempeñara la función designada. Capta la enseñanza tan rápida e intuitivamente y los procesos mentales aferran tan velozmente lo esencial, que es vitalmente necesario que sobrevenga en su caso un momento de tranquila reflexión para asimilar las verdades reconocidas e incorporarlas a la vida diaria.

Por primera vez, este grupo ha llegado a ser una unidad completa. Sin embargo, tomará más tiempo para fusionarse, mezclarse y establecer permanentemente una correcta interrelación. Le pido definitivamente mantener unido al grupo con la fuerza de su amor y ayudarlo así a progresar...

Sin embargo, muy particularmente le ruego que ponga un especial cuidado e interés en el contacto de la Luna llena para el establecimiento de una relación rápida y fácil en este sagrado momento, no sólo conmigo sino también con sus condiscípulos. Esto será más eficaz que cualquier otra cosa para liberar este grupo y alinearlos conmigo y con lo que yo represento. Ayudará al grupo a fusionarse con los lazos de la comprensión. En este trabajo particular puede ayudar materialmente, mi hermano y amigo de antigua data, por su natural "facilidad para establecer contacto", considerándolo como un servicio que presta al grupo.

Avance con fortaleza, amor y comprensión y no permita que el razonamiento de la mente inferior le impida anticipar y esperar grandes cosas. Posee la fortaleza, el poder y la voluntad dinámica, hermano y amigo mío. Éstos son acervos divinos. Como se habrá dado cuenta, usted obstaculiza la expresión divina de ellos, porque no los ama suficientemente. No sea inflexible. Manifieste ternura hacia los demás, de esa manera todo cuanto posee será constructivo. Imparta fuerza amorosa.

Septiembre de 1936

Mi hermano y amigo de larga data:

¿Querría introducir en su conciencia las ideas siguientes y reflexionar sobre ellas durante seis meses, tratando seriamente su valor subjetivo y su conocimiento objetivo?

- 1er. mes ..... El Camino del Amor es el Camino iluminado.
- 2do. mes ..... La voluntad de poder debe ser energetizada por el amor.
- 3er. mes ..... Cada peregrino en el Camino está extenuado y cansado. Todos son sinceros. Recuérdelo.
- 4to. mes ..... Cada crisis de la vida puede conducir a una amplia visión o a un muro separador.
- 5to. mes ..... El tiempo es breve. Sólo los pensamientos que se mezclan y fusionan pueden durar. El Camino aislado es oscuro.
- 6to. mes ..... Que la radiación del corazón lo conduzca a la paz. Ansiosamente desee poseer un corazón radiante y amoroso que difunda paz y fuerza curadora sobre los demás.

Le pediría, hermano mío, estudiar todo lo que he dicho en mis diversos escritos, relacionado con los centros coronario y cardíaco y sobre la relación de la voluntad y el amor. Escriba un artículo para ayudar a sus compañeros servidores.

Febrero de 1937

Mi hermano y amigo:

Los seis meses transcurridos lo orientaron definitivamente hacia su próxima expansión de conciencia y usted lo ha percibido, siendo ello de gran importancia y también de valor si pudiera expresar -con palabras claras- lo que usted cree (en sus momentos más elevados y profundos) que es el próximo paso que tiene inmediatamente por delante. Como alma que actúa por medio de la personalidad ¿cuál es el próximo reconocimiento y conocimiento que su alma trata de plasmar en su conciencia cerebral? A fin de ayudarlo, permítame formularle tres preguntas que contribuirán, en este esfuerzo, a expresar con mayor claridad, algo que quizá presiente nebulosamente:

¿Cuál es exactamente la visión, según la veo yo, en conexión con mi desarrollo inmediato?

¿Cuál será el resultado práctico de la materialización de esta visión externa en mi vida diaria?

¿De qué tipo será la *cualidad* de la experiencia, cuando la haya convertido en una *realidad* en mi mente y en mi conciencia cerebral?

Como ve, hermano mío, usted es esencialmente ocultista, porque su alma de primer rayo actúa a través de su personalidad de quinto rayo. Esta combinación es muy valiosa, pero tiene sus limitaciones, por pertenecer a una línea mayor de energía, 1-3-5-7, la cual se intensifica porque su *cuerpo mental* es de tercer rayo y su *cuerpo físico* de primero. Este último tipo de fuerza que usted emplea en el cuerpo físico es contrario a la regla común, pero en lo que atañe a los discípulos la regla no es inmutable, por lo tanto, verá que la línea de energía de voluntad o poder, inteligentemente aplicada, domina su equipo en esta vida. Su *cuerpo astral* de sexto rayo constituye su "puerta de entrada" al rayo mayor del sistema solar y al Corazón de Dios y de sus semejantes. En la próxima encarnación deberá equilibrar esta condición, y el equilibrio sólo tendrá lugar, como es de desear, si el impulso para lograrlo se origina por el poder del amor que su cuerpo astral podrá expresar en esta encarnación. Por lo tanto, es de primordial importancia que durante el resto de esta vida, su cuerpo astral sensorio exprese el correcto desarrollo y controle la naturaleza amor, lo cual es esencial para que se integre rápidamente en la Jerarquía de almas y de servidores.

Ha hecho mucho para preparar la mente y coordinar la personalidad. Su personalidad de quinto rayo facilita la recepción de la iluminación, porque su intelecto e intuición armonizarán fácilmente. Ha alcanzado también muchas cosas que otros aún están luchando por lograr. Ahora deberá dedicar más atención a su cuerpo astral y, por intermedio éste, se abrirá ante usted el mundo del verdadero ser; al conocimiento le sumará la sabiduría y a la inteligente comprensión su aspecto práctico pero místico, el de la visión motivada por el amor. El cuerpo astral constituye su mayor problema.

Al entrenar a los discípulos procuramos que el ocultista desarrolle el conocimiento místico, y el místico el conocimiento ocultista práctico. Puede tener visión en niveles

elevados, pues allí usted, como alma, debe actuar conscientemente. Sin embargo, esa visión debe descender a un nivel inferior de conciencia. La reacción emocional es el aspecto natural de su ser que está aún muy inhibido, No tema a los estragos que pueda causar la emotividad, hermano mío. Algunos discípulos probablemente preguntarán qué quiero significar con ello. No es necesario que se lo explique, porque sabe a qué me refiero. No me explayaré sobre la oculta significación, por serle evidente.

Me agradó ver que se dio cuenta de cuál era el pensamiento simiente que estaba destinado a provocar su resistencia. Fue para usted el más importante de todos. Como supone, la idea no es negativa. Las personalidades de los "agotados peregrinos en el Camino" están realmente cansadas y agotadas. En la actualidad, la humanidad está muy extenuada. Se han utilizado los vehículos de la personalidad durante muchos ciclos y su poder (en sentido positivo) se va gastando, y a esa meta se está llegando. Durante largos ciclos, los efectos del alma sobre la personalidad fueron negativos y el equipo personal constituyó la expresión positiva del hombre espiritual, por lo cual el conjunto inferior de fuerzas comienza a desgastarse, su vibración a debilitarse y, debido a que gran parte de la conciencia aún se identifica con la naturaleza corporal, el discípulo es consciente de la fatiga, dolor, angustia y profundo cansancio. La "fatiga de la personalidad" de la raza humana, fue parcialmente responsable del excesivo complejo de angustia, del sentimiento de inferioridad y de la psicológica ansia de liberación, inducida por la presentación cristiana de la verdad.

A medida que se progresa comienza a afluir el gozo del alma a los vehículos agotados y cansados, y gradualmente toma posesión la naturaleza positiva del alma. Cuando dicha naturaleza es bastante fuerte y el hombre se descentraliza suficientemente, persistirá la cualidad del alma a pesar de las limitaciones físicas, y la sensación interna de cansancio será cuidadosamente anulada y consciente e inteligentemente trasmutada. Se reconocerá la angustia de la personalidad, pero se hará un esfuerzo planificado para trascenderla. Este proceso de "divina imposición" atrae gradualmente fuerza curadora, y la salud perfecta constituirá la recompensa del iniciado, por el esfuerzo realizado en alguna vida, para vivir como alma y no sólo sentir como personalidad. Esta divina afluencia de la cualidad egoica de la vida, es la verdadera clave para la curación autoinducida.

Recuerde lo señalado en otra parte:

La felicidad es la meta del deseo de la personalidad y su reacción sensoria más deseada.

El gozo es la cualidad de la vida del alma, y esa cualidad puede ser impuesta sobre la personalidad, reemplazando a la felicidad e impartiendo el don de la verdad.

La bienaventuranza es la naturaleza del Ser espiritual y, a su vez y a su debido tiempo, se impone sobre el ritmo del alma. Éste es el don de la síntesis.

Usted ve con claridad debido a la observación mental, aguda e inteligentemente aplicada. Aprenda ahora a *sentir* con la misma claridad con que ve lo bueno y lo no tan bueno, y ame firmemente en ambas direcciones. Usted no ama porque critica. Debe aprender a amar y ese amor arrojará nueva luz sobre lo que percibe y así aprenderá a sentir. Entonces la vida se abrirá ante usted con nuevos ritmos de servicio y utilidad.

No le pedí que responda únicamente para usted y para mí las tres preguntas expuestas en esta instrucción. Sin embargo, si le parece y desea responderlas, procure que sean también de utilidad para sus hermanos de grupo.

Le haré otra insinuación y una sugerencia, que sólo usted comprenderá. Debiera amar y tener en su corazón a tres personas. No siente aún amor por ellas. Una no lo ama a usted. Dos buscan su amor. Aprenda a amar a las tres, no teóricamente desde una elevada altitud, fría y mental, sino en las llanuras de la tierra; ámelas con todo su corazón. Entonces la vida cambiará para usted. Además, hermano mío, no las ame obedeciendo a mi insinuación o con despliegue de espíritu magnánimo, o como resultado de un razonamiento intelectual, sino porque las *ama*. Dos pueden darle mucho y conducirlo y llevarlo a lo largo del Camino. No menciono sus nombres, ni dije a nadie quiénes son. No es un asunto de ellos ni mío, sino suyo.

Le daré tres frases para meditar durante los próximos seis meses. En los primeros tres, medite sobre éstas, centrando la conciencia en la cabeza y en los últimos tres meses en el corazón, y procure sentir su significación. Así le llegará la comprensión.

*Frase I.*

Como áurea mariposa en su vuelo hacia el sol, me poso sobre el pétalo del loto terrestre, sostenido por el aliento del *amor*. Revoloteo. Permanezco un instante, luego levanto vuelo en el dorado sendero que conduce al sol.

*Frase II.*

No hay oscuridad ni niebla. No hay noche ni día. No hay tormenta ni paz; ni descanso ni lucha. Sólo existe el inmutable *amor* de Dios que trae el bien.

*Frase III.*

Desciendo de la cima de la montaña trayendo la luz del amor, el *amor* de Dios. En el cáliz de todas las formas con las que entro en contacto, vierto ese *amor* que la Luz confiere, ese *amor* que sustenta la vida. Veo el amor de la vida divina afluir a través de la forma, de la mía y la de otros. Cura y alivia. Así se lleva a cabo la tarea. Así un hombre terrenal se transforma en un Hijo de Dios.

Al resumir las cualidades de rayo, que deberá encarar cuando se capacite para progresar en el servicio mundial, puede decirse que son:

El rayo del alma ..... el Rayo de la Voluntad o Poder.

El rayo de la personalidad ..... el Rayo de la Ciencia Concreta.

El rayo del cuerpo mental ..... el Rayo de la Actividad Inteligente.

El rayo del cuerpo astral ..... el Rayo de la Devoción.

El rayo del cuerpo físico ..... el Rayo de la Voluntad o Poder.

Para tranquilidad suya y la de sus discípulos, puntualizaré que el trabajo grupal de curación podría comenzar si el grupo continúa con su trabajo de integración y aumenta en amor y comprensión. Siga con la meditación grupal y el trabajo de Acercamiento a la Luna

llena, dedicándole mucha atención a este último. Conozca el camino al Ashrama de segundo rayo a través de la puerta abierta (aunque secreta) de su propio corazón.

*NOTA: En la instrucción de marzo de 1936, El Tibetano dijo a este discípulo que manifieste ternura hacia los demás. No pudo aprenderlo y, temporalmente, su trabajo en el Ashrama está en suspenso.*

**S. R. D.**

Agosto de 1936

Hermano de antigua data:

Una de las cosas más fuertes en su conciencia es el conocimiento de nuestro antiguo lazo y vínculo. Esto hace años que lo sabe. A menudo se preguntó de qué le ha servido. Pasó más de la mitad de su vida sin haber descubierto cuál es el propósito de este conocimiento o qué servicio definido puede prestar, porque, hermano mío (durante el resto de su vida), debe ser de mayor utilidad que hasta ahora. Si usted es un discípulo, debe tener presente que lo es por la capacidad de servir y no por los vínculos kármicos. Usted y L.R.U. están kármicamente relacionados conmigo y, por lo tanto, también mutuamente. Si esta relación no redunde en servicio a sus semejantes, no tiene utilidad alguna. Es un servicio que debe prestarse altruistamente y con sacrificio. Esa es su lección y la de ella también.

No me corresponde decirle cómo debe servir o en qué campo debe hacerlo. He observado que durante los últimos tres años tanteó el camino hacia una creciente utilidad, y conozco bien su determinación de que nada lo detendrá. Recuerde hermano mío, que a menudo nos obstaculiza lo imprevisto y no lo previsto.

Si en los meses venideros siente que aminora el contacto conmigo, no se deje engañar por esa ilusión. Estará basada, en realidad, en una captación mental más profunda de la verdad y en una disminución de la atención sobre la sensibilidad astral. Es esencial que eso lo supere. Astralmente es supersensible y necesita acrecentar su polarización en el plano mental. Esto conducirá a dos cosas:

Un aferramiento más firme del alma sobre el yo inferior para que su alma tenga mayor significado para usted.

Una integración más profunda en su grupo de almas afines, con la consiguiente captación de los contactos grupales y un menor interés sobre la personalidad y su instructor, El Tibetano. A su hermano Tibetano le interesa el grupo, no el individuo. Ésta es la primera lección que debe aprender. Trabaje afanosamente para entrar en contacto con sus condiscípulos, piense menos en mí y en su relación conmigo. No hable con nadie de mí durante un año. Pero en el momento de la Luna llena, trate de hacer contacto conmigo, y establecer y fortalecer su vínculo en relación con

sus hermanos de grupo,

L.R.U. y

kármicamente conmigo.

Durante el resto del mes y hasta el próximo plenilunio piense sobre el trabajo grupal y no sobre El Tibetano. Creo hermano mío, que rápidamente comprenderá la sabiduría que ello encierra. Por naturaleza es maestro, maestro en entrenamiento; puede enseñar y deberá enseñar. Aproveche toda oportunidad para hacerlo y reúna a quienes así puede servir. Elija calidad y no cantidad y enseñe desde el ángulo del conocimiento, obtenido por la cuidadosa reflexión durante la meditación. En esta frase le doy la clave para su trabajo de meditación...

Después de la meditación pronuncie la siguiente obligación:

"Desempeño mi parte con resolución y fervorosa aspiración; miro arriba; ayudo abajo; no sueño, ni descanso; trabajo; sirvo; cosecho; ruego; asciendo a la cruz; recorro el Camino; camino sobre el trabajo realizado; asciendo sobre mi yo exánime; renuncio a la paz; prescindo del descanso, y en la tensión del dolor me pierdo a mí mismo y descubro a mi Yo, y entro en la paz".

Como pensamiento simiente para los próximos meses, emplee los siguientes:

- 1er. mes..... La mente revela lo Real.
- 2do. mes ..... La Luz es dual. Pone de manifiesto lo invisible. Arroja sus rayos sobre el camino cotidiano.
- 3er. mes..... Todo lo que existe pone de manifiesto alguna idea simiente.
- 4to. mes ..... Un pensamiento de Dios, una idea real, debe revelarse dentro de mi corazón.
- 5to. mes..... El mundo debe ser salvado por las ideas.

Ya se habrá dado cuenta hermano mío, cuál es mi objetivo detrás del entrenamiento inicial al que le pido se someta. Voy a aclarárselo. Quisiera que se polarice más definitivamente en el plano mental y no adopte tanto la actitud del devoto; sea más impersonal y libre para servir en bien del servicio mismo y no por devoción a un instructor, a una causa o a una creencia ¿No es esa también su idea más profunda y elevada?

Marzo de 1937

Mi hermano y amigo:

Las lecciones de la verdadera humildad y reticencia no son tan fáciles de aprender como parece, particularmente cuando el complejo de inferioridad es tan fuerte como en su caso. Es fácil confundir el natural autodesprecio con la verdadera humildad espiritual, pero usted aprende con rapidez.

Una cosa le diré, la humildad debe ir siempre a la par del propio respeto espiritual, que prohíbe a un discípulo ubicarse en el sendero, excepto en el lugar que le corresponde. La realidad es que el discipulado debe ser reconocido. No debe existir un falso orgullo cuando uno sabe que es un discípulo. Esto se lo señalo a usted y a todos los discípulos. Reconocer tal categoría es, sin embargo, una cuestión estrictamente personal; debe enfrentarla, aceptarla y luego guardar silencio. Por lo tanto, mis palabras anteriores son preliminares para la lección que trataré de impartirle.

Deberá reconocer su vehículo, sabiendo que su antigua aspiración está dando y dará fruto; apartar los ojos de usted mismo, de las personalidades, de sus condiscípulos y hasta de mí, su amigo e instructor durante varias vidas, y olvidar todo, excepto la necesidad de aquellos con quienes se pone en contacto diariamente. Luego *servir*. Cerrar la puerta a cada pensamiento del yo, y a esas reacciones que sus hermanos de grupo puedan engendrar; suprimir también esas aspiraciones devocionales que tan a menudo me dirige y apartarlas también de usted. Después, con un corazón pleno de ternura, amor y piedad, servir a todos los que encuentra, sabiendo que "cada corazón oculta su propia amargura". Ésta es su principal lección en el Sendero actualmente, hermano mío -aprender el total autoolvido. Olvide el pasado y todo el dolor y el gozo que le ha traído; olvide al YO personal y todo lo que tiene para dar, o lo que retiene; olvide lo que dijo o fue dicho respecto a usted y sus métodos, y trate simplemente de servir. Sirva con un corazón gozoso y con equilibrio.

Una de sus grandes limitaciones es la supersensibilidad. Su cascarón externo necesita endurecerse; debe aprender a desentenderse y a no reconocer lo que puede perturbar su vida de servicio. El proverbio reza: "Ellos dicen, ¿qué dicen? Déjelos que digan". Esto encierra una gran verdad para usted. Los discípulos pierden mucho tiempo preocupándose por las palabras, pensamientos y actos de otros discípulos, y así malgastan un tiempo que podrían emplear en forma más constructiva. ¿No sabe acaso que los minutos se convierten en horas cuando el discípulo lucha consigo mismo a fin de recuperar el equilibrio? Pregúntele a A.A.B. Ella conoce el significado de las horas perdidas y puede ayudarlo. Recuerde también, mi viejo hermano, que todo sufrimiento debido a la supersensibilidad indica autocentralización y a su vez milita contra la inclusividad necesaria que eventualmente permitirá a este grupo trabajar con éxito al prestar servicio. Señalo esto, porque usted tuvo que luchar en estas líneas durante los seis últimos meses; su principal debilidad es esta sensibilidad que lo conduce a enfocarse indebidamente en el pequeño yo.

Le pediría que continúe estudiando lo indicado en mi última comunicación, y que en los próximos seis meses se ocupe del tema de la iluminación a través de las ideas. Ya comienza a captar algo de la significación de las ideas. Ahora considere lo que estas ideas pueden hacer por usted, iluminando su mente y enriqueciendo por lo tanto su servicio. Todo lo que usted aprende debe relacionarlo con su servicio. Allí reside su lección particular. Tiene el equipo; su perspectiva es adecuada; posee una mente que puede ser iluminada; puede enseñar y servir. Esto aún no lo empezó a hacer adecuadamente. Debe aprender a servir como alma y no como personalidad de alta calidad. Le insinúo aquí algo que le interesa bastante como para aceptarlo. En cuanto a su meditación, siga como hasta ahora. No la cambiaré.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Sólo unas breves palabras serán suficientes hoy. Libere la belleza oculta que reside en el verdadero autoolvido y permita que su devoción (probada y experimentada) y su sinceridad, establezcan al grupo. No se preocupe de las cosas no esenciales de la vida personal. Sea generoso consigo mismo y su tiempo, y dése a sus hermanos de grupo con la definida impersonalidad que nada pide para el yo separado. Esto aún no lo hace.

Enero de 1938

Mi viejo hermano:

Durante los próximos meses estudie y prepárese con tranquilidad, y le pediré que tome las ideas citadas a continuación, en su meditación, y reflexione profundamente sobre ellas, transformándolas en características distintivas de su vida. Le doy estas ideas con un propósito definido:

- 1er. mes ..... El presente incluye todo el pasado. El futuro depende de la claridad con que ve la visión inmediata.
- 2do. mes ..... Olvide el pasado y forje adelante hacia la gloria de Aquel que viene.
- 3er. mes ..... Que reine el silencio como resultado de un corazón libre de dudas y no como resultado de haber cerrado una puerta.
- 4to. mes ..... Que la humildad y la fortaleza sea su dádiva a los demás.
- 5to. mes ..... Ciertos tesoros son demasiado valiosos y frágiles para ser expuestos a la vista de otros. Manténgalos en la hermética reclusión del corazón.
- 6to. mes ..... Dé al máximo lo que posee en todos los planos, y dé nuevamente. Y dando así, adquirirá.

Junio de 1938

Poco podemos hacer cuando las pruebas, el profundo dolor y la ansiedad, abruman al discípulo, excepto permanecer a su lado con amor, enviarle pensamientos curativos y evocar la fortaleza interna del alma para que puedan emplearse los vehículos. Ante sí tiene algunas semanas y meses de servicio altruista. Hágalo gozosamente sin pensar en el yo, dé de su fortaleza y su amor sin mencionarlo a su corazón ni pronunciar palabras, o albergar en la mente pensamiento alguno sobre el pequeño yo. No le daré por ahora ningún estudio, sino nuevos pensamientos simientes, pidiéndole que medite sobre ellos con profunda reflexión. ¿Quiere anotar cada mes los resultados de las reflexiones, en un escrito muy breve, pero que dilucide la idea considerada? ¿Observó, hermano mío, el valor y la significación del pensamiento simiente que le di anteriormente para el sexto mes y que le proporcionó la clave para su servicio inmediato? Los nuevos pensamientos simientes son:

- Primer mes. ....Que entone el canto del alma y sus claras notas traigan paz y gozo a los demás. Mi palabra de hoy es *Gozo*.
- Segundo mes.....Que la cualidad del alma se vea en mí, la cualidad del amor. Amor que no ve las pequeñas formas del yo, sino al Yo Uno en todas. La cualidad que practicaré hoy es *Autoolvido*.
- Tercer mes.....Que la palabra de mi alma vaya hacia otros como fortaleza. Esta palabra para mí, en mi breve período de vida, es *Comprensión*.
- Cuarto mes.....Que la visión de mi mente sea clara y segura y su delineamiento veraz y real. Esa visión es la necesidad que tiene el género humano del sufrimiento y del dolor, porque existe en todo el mundo. La clave de hoy para mí es *Servicio*.

Quinto mes.....Que se vea la gloria del Señor, mi vida, esa gloria es la gloria del Uno. La diversidad y todas las diferencias desaparecen. La palabra que para mí constituye el significado de esa vida es *Identificación*.

Sexto mes.....Que las acciones del alma sean los móviles de mi vida diaria. Soy esa alma y a ella me consagro. Esa alma es una en todos mis semejantes y yo soy uno con ellos. La nota clave de la acción del alma es *Sacrificio*.

Una real comprensión del propósito de estos pensamientos causará transformaciones básicas en su vida y actitudes, dándole una nueva capacidad de servir.

En cuanto a sus rayos hermano mío, debe saber, como lo expuse anteriormente, que el rayo de su alma es el segundo y el de su personalidad el sexto, estando ambos en la línea 2-4-6. Es necesario que haya un desarrollo cabal consciente y definido. Este desequilibrio se acentúa también por el hecho de que su *cuerpo mental* es de cuarto rayo, completando así la representación directa de esta línea de energía divina. Como verá, por lógica, esto complica considerablemente su problema, porque cuando la línea de menor resistencia es tan poderosa como en este caso, se convierte en un obstáculo definido.

Su *cuerpo astral* y el de unos pocos en mi grupo, no pertenecen a los rayos comunes. Por lo general son de sexto o segundo rayo, pero el suyo es de primer rayo y el poder de su personalidad está enfocado en su naturaleza emocional, que es un residuo de la personalidad de sexto rayo de su última encarnación; es muy poderosa y está *voluntariosamente* activada, lo que podría denominarse el aspecto volitivo de la devoción. Sé que comprenderá a qué me refiero.

Su *cuerpo físico* ayuda a equilibrar su predominante naturaleza de segundo rayo, porque pertenece al tercero y, como bien sabe, los rayos primero y tercero pertenecen a la misma línea mayor de fuerza. Los cuerpos astral y físico, por estar tan estrechamente aliados, explican el predominio de su voluntad emocional en su expresión física. Reflexione sobre lo que antecede, y después consideraremos su problema más definidamente. Por lo tanto, sus rayos son:

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad ..... el sexto rayo de Devoción.

El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

El rayo del cuerpo físico ..... el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Enero de 1939

Hermano mío:

Una de las cosas que ha logrado en este grupo de discípulos es actuar como fuerza estable, amorosa e integradora. Lo hizo constantemente durante los últimos meses, y sus hermanos de grupo deben ser conscientes de ello. Continúe este trabajo integrador.

Recientemente impartí una orden a un hermano de este grupo que forma parte de mi Ashrama. Le pedí que continuara con el trabajo grupal y se olvidara de mí. Le prohibí que pensara en mí y que me considerara su amigo, su instructor y su hermano en el Camino. Pero el hecho de que continuara pensando en mí y ofreciéndome su devoción, de ninguna manera alteraba la realidad de que continúe siendo su hermano, su instructor y su amigo. Fueron palabras duras y el esfuerzo que realizó para satisfacer mis exigencias le trajo muchos sufrimientos. ¿Por qué le hice esas sugerencias, que casi constituían una orden? Porque la estimación amorosa que sentía por mí y la creencia de que yo estaba en constante contacto con él, iba en *detrimento de la vida espiritual independiente, su propia vida como alma*; su devoción al servicio se basaba en su devoción a mí y empleaba demasiado tiempo en analizar mis palabras y poco en servir a la humanidad o, si prestaba servicio, lo hacía porque yo esperaba que lo prestara y le agradaba satisfacerme. Esta situación no podía seguir sin poner en serio peligro su progreso en el sendero.

Por lo tanto olvidó tres cosas: Primero, que su alma y mi alma eran un alma y que (en el plano del alma) éramos iguales. La diferencia entre nosotros era la capacidad de expresar el alma en los tres mundos. Reflexione sobre este pensamiento. Segundo, que estoy muy ocupado con el trabajo mundial y, a excepción del momento de los Acercamientos a la Luna llena, no puedo ocuparme ni me ocupo, de ninguno de ustedes *como individuos*. Sólo trato de ponerme en contacto con ustedes una vez por mes y únicamente con el grupo como un todo. *Nunca* trato de pronunciar palabras sabias y de alentar a ninguno de ustedes, excepto en uno o dos casos de gran necesidad y dificultad, algo que hasta ahora no sucedió en lo que a ustedes concierne. Tercero, que existe una poderosa forma mental mía en el plano astral, erigida por los miles de personas que leyeron mis escritos y cuyos pensamientos van dirigidos a mí con gratitud o crítica, devoción o desagrado. Los pensamientos hermano mío son cosas: entidades creadoras que crean y son creadas, y cada vez que alguien ve esta forma mental mía y responde a ella, la acrecienta en fuerza y poder. Los discípulos y seguidores deben liberarse de su aura magnética, porque no es más que la idea que el hombre tiene de mí, pero no soy yo. Es una forma mental que puede desviar y engañar, expresar lindas palabras de mediocre halago y aliento, pero no son mis palabras, y esto deben tenerlo muy en cuenta. Su personalidad de sexto rayo y su cuerpo astral de primer rayo hace que le atraiga esta bella fuerza, aunque engañosa, que afluye de la forma ilusoria.

Así que, mi hermano y amigo, le pediría concentrarse sobre tres cosas durante los próximos meses y eliminarme completamente de su mente, excepto en el momento del Acercamiento a la Luna llena, actividad grupal que como bien sabe dura cinco días. Estas tres cosas son:

Esforzarse por llevar a cabo un contacto más profundo y directo con su alma mediante el alineamiento enfocado y el empleo comprensivo y efectivo de su cuerpo mental de cuarto rayo.

Desarrollar un mayor espíritu de servicio en más amplia escala. Ahora su servicio es vertical y concierne a quienes están con usted en el camino ascendente -sus hermanos de grupo, sus amigos personales y usted. Hermano mío, usted se sirve a sí mismo en forma indebida, lo cual no debería ser en su etapa de desenvolvimiento. Se sirve demasiado a sí mismo, piensa y se cuida demasiado y hace muchas cosas para usted. Su servicio debe ser horizontal y expansivamente incluyente, porque la hora de urgencia mundial está sobre nosotros y ¡quién puede enfrentar esa necesidad sino quienes saben! ¡Usted hermano mío sabe!

Es también esencial lograr una polarización mental. Esto (por tener un cuerpo físico de tercer rayo) le resultará muy fácil, aplicando ciertas disciplinas físicas. Sin embargo, procure que sean verdaderas disciplinas y que le traigan sufrimiento al aplicarlas, y no sea simplemente la eliminación de esas cosas que no le causa dolor deshacerse de ellas.

Quisiera que realice la meditación grupal, pero reflexione profundamente antes de hacerlo, sobre los seis pensamientos siguientes (que elegí) y hermano mío, repito, los elegí para usted. Si hace esto al iniciarse el trabajo en otoño, entonces entrará en ese campo de servicio con un instrumento mejor equipado, particularmente si aplica los resultados de su meditación en forma práctica, tratando de ver su vida diaria desde el punto de vista del alma.

1er. mes.....La purificación del deseo astral.

2do. mes.....La purificación del cuerpo físico.

3er. mes.....El medio por el cual el cerebro puede ser sensible a la impresión superior.

4to. mes.....La eliminación de esos hábitos que tienden a ofuscar la mente y hacer al hombre insensible al contacto superior.

5to. mes.....El tipo de purificación, desde el ángulo de la visión del discípulo.

6to. mes.....La formulación de esas disciplinas que lo ayudarán a purificarse.

Si durante seis meses lo hace fielmente, verá por qué insistí sobre este aspecto del entrenamiento en su vida y trabajo.

Julio de 1939

Hermano mío:

Atravesó aguas profundas el año pasado, y es difícil aprender la lección de la descentralización -particularmente para usted, después de llevar durante años una vida autocentrada. A fin de ayudarlo en la tarea y de enseñarle que usted no es el punto focal de su pequeño mundo, aprendió a caminar solo. Quizá le parezca difícil, pero ¿podrá captar la idea de que el cuidado amoroso y la constante consideración de quienes están vinculados con usted, o con otra persona, pueden acentuar involuntariamente su egoísmo e impedir que se libere a sí mismo de la envolvente red de la vida sensoria -vida que destaca las posesiones materiales? Ahora se encuentra solo y le disgusta. Pues por primera vez en esta encarnación su alma hizo lo que denominé "el esfuerzo de exhortarlo a que lleve una vida horizontal". Esta es una posibilidad, porque hasta ahora ha llevado una vida vertical de aspiración espiritual y una vida personal, cómoda y autocentrada. Se abre ante sí el camino del altruismo -camino que nunca recorrió. Quiero significar, hermano mío, que nunca sirvió con espíritu de total sacrificio. Ha hecho cosas buenas, pequeños sacrificios, pero todavía no prestó servicio como alma -la cual no posee ni pide nada para el yo separado. Ésta es su lección para el próximo año, la lección de dedicar una vida a prestar servicio, a compartir, a exteriorizarse, a olvidarse de sí mismo, a entregarse totalmente, a disciplinarse y a desprenderse de todo.

No hubiera expuesto esto en forma tan ruda, cruda y definida, si no conociera su profundo e interno amor, su verdadera consagración y su desarrollada devoción. Tampoco pude depender de que aceptaría la demanda de su alma, si no supiera que el modo de actuar

del alma y el cumplimiento de las obligaciones de su alma y las responsabilidades implicadas por el servicio que le pedimos prestar, es subjetivamente muy importante para usted, aunque objetivamente debe ponerlo de manifiesto. Esto es de vital importancia y constituye su más elevada aspiración. Cuento con su comprensión, aceptación y esfuerzo, para satisfacer la necesidad, y servir no sólo en los planos sutiles y en los niveles de percepción, sino en el plano externo de la vida tangible, material y física.

Antes de la meditación grupal dedique cinco minutos cada día a meditar sobre uno de los siguientes términos o frases:

*Desprendimiento*

*Disciplina*

*Autoexclusión*

*Silencio*

*Vida horizontal*

*Eliminación de la propia conmiseración*

Éstas seis frases deben constituir el tema de su meditación personal.

Tiene mucho para dar, mi hermano y amigo. Posee un profundo y vital conocimiento de la verdad espiritual y esotérica, por lo tanto, puede prestar servicio en el plano mental. Posee creciente amor, comprensión y devoción, que lo llevaron hasta el propio portal de la vida misma, en consecuencia, puede servir. Lo ha hecho con eficacia en el plano astral. Tiene, además, mucho que dar en el plano físico cuando haya dominado la ciencia del desapego y la disciplina del desprendimiento. Esto se lo anticipé, pero su perspectiva está aún distorsionada. Va en camino de alcanzar la realización y el éxito espiritual, por lo cual debería, en agradecimiento, ofrendar su corazón.

*NOTA: Evidentemente la perspectiva de este discípulo sigue siendo distorsionada. No trabaja activamente en el Ashrama. Continúa siendo un aspirante y no consigue dar el paso decisivo que transformará al aspirante en discípulo.*

**H. S. D.**

**Marzo de 1934**

¿ Ha pensado alguna vez, hermano mío, que el entusiasmo puede nublar la visión, por ser de naturaleza astral? Ésta es la primera pregunta que le hago al ingresar en mi grupo de discípulos, la otra es: ¿ Está dispuesto a someterse a un examen psicológico tan severo como el que usted quiere someter a los demás? Sé que responderá afirmativamente a ambas preguntas, pues nunca dudé de su gran sinceridad y centrada devoción. Traté de presentar las cosas de tal forma que no estén sujetas a las erróneas interpretaciones de su mente inferior excesivamente activa. Me pregunté: ¿ Puedo instruir a este hermano en tal forma que el campo del conocimiento subjetivo reemplace el del análisis externo y objetivo? Estas palabras contienen la clave para el esfuerzo que deberá realizar en su primer año de trabajo conmigo.

Tiene mucho para aportar a este grupo de discípulos, pero no lo que usted cree que tiene para dar. La maravilla y la belleza de su real contribución se halla aún profundamente oculta; sólo una cuidadosa atención a las instrucciones impartidas y la disposición humilde

de reajustar sus propias ideas preconcebidas, lo conducirán a ese reino iluminado donde aparecerá el verdadero sendero hacia el servicio que debe prestar.

Los grupos de discípulos que tratan de trabajar unidos, guiados por un Maestro, tienen sus propios problemas. En los primeros años formativos se pasan esas pruebas difíciles que probarán el temple del grupo; la resistencia y la fe de los miembros del grupo pasarán por una experiencia muy adecuada. Muchos de sus condiscípulos me presentan dificultades peculiares -instructor de segundo rayo-, debido a que algunos han desarrollado poderosamente la tendencia a la crítica. Nota: (Durante esta crisis mundial, El Tibetano se ha hecho cargo de discípulos que pertenecen a diversos Maestros, a fin de que puedan dedicarse a un trabajo diferente y más importante. A.A.B.) Uno o dos están singularmente libres de tal actitud, el resto es muy propenso a ver las cosas externamente, desde el ángulo de los detalles externos y del punto de vista de lo no esencial, lo cual es un real impedimento para el progreso. Por lo tanto, le ruego que se abstenga de opinar acerca de mis técnicas y objetivos hasta que no tenga un mayor conocimiento de los mismos. Le pido que someta a prueba lo que tengo que darle y no lo analice por lo menos durante un año.

Primero, hermano mío, permítame rectificar las ideas que tiene de sí mismo. Su alma es de sexto rayo y actúa por intermedio de una personalidad de primer rayo. Al decirle esto, le indico su contribución grupal y también su problema individual. La polarización de su personalidad es predominantemente mental. La línea de menor resistencia consiste en enfocarse en las cosas del alma y en las relaciones de la personalidad; encara los problemas, las condiciones y las situaciones en forma unilateral, constituyendo muchas veces un ataque unilateral. No lo digo con espíritu de crítica, pues la correcta aplicación de esta facultad y su reorientación lo conducirá al Portal de la Iniciación. Le expongo esto deliberadamente, no como un acicate para el progreso ni siquiera como aliciente, sino como profecía de una probabilidad. Se halla en el sendero del discipulado. La oportunidad se le ofrece y el Camino puede hollarlo con seguridad. No tema, hermano mío. Aparte los ojos de la personalidad con su voluntad predominante de primer rayo y su tendencia a dominar mentalmente (como usted mismo lo ha llamado), y enfoque su atención en el problema de su alma, que consiste en trasladar su conciencia del sexto al segundo rayo, antes de poder recibir una iniciación mayor.

Mi problema, por consiguiente, es ayudarlo a hacer esto –de la manera más fácil e inteligente posible. El secreto del éxito en lo que a usted respecta, reside en el esfuerzo que realice para trasladar el foco de su atención de la cabeza al corazón, lo cual incidentalmente ayudaría a aliviar el malestar de la cabeza. Su rayo monádico es el segundo, por eso debe transferir su alma, que pertenece a un rayo menor, a esa línea. Como bien sabe, la secuencia de la actividad es siempre transferir los rayos cuarto y sexto, al segundo y tercero, y el quinto y séptimo, al primer rayo.

Por lo tanto, comenzaremos con una meditación que deberá ayudarlo a transferir el enfoque. Pero antes, le pido que elimine de su conciencia todo concepto de apremio y se ocupe de aminorar esa excesiva tensión que desgasta su cuerpo físico y hace un impacto indebidamente fuerte sobre sus condiscípulos al entrar en contacto con ellos. No hay apuro, ni es necesario acentuar la rapidez en su vida. El relajamiento es para usted un atributo necesario, pero debe lograrlo mediante una actitud mental más que por ejercicios de relajación, porque tienden a enfocar la atención sobre el cuerpo físico y producir -dada su

polarización mental- una acrecentada afluencia de energía. La energía sigue al pensamiento. Hay tiempo para progresar en éste y en otros estados del ser. . . Medite con el corazón, no con la cabeza, vigilando cuidadosamente cualquier efecto fisiológico de carácter indeseable; informe sobre los mismos, si ocurrieran.

Después del ejercicio de respiración dado, practique el siguiente trabajo de meditación:

Emita audiblemente la Palabra Sagrada OM, exhalándola de la cabeza al corazón. Visualice luego un sol dorado, que asciende lentamente sobre el horizonte. Véase ante él y que lentamente lo absorben sus rayos. Luego imagínese actuando como lente o punto de transmisión, mediante el cual la "luz de ese Sol radiante" que es la luz del Amor, puede afluir a todos aquellos con quienes entra en contacto.

Medite sobre las palabras siguientes:

1er. y 2do. meses - La luz del amor.

3er. y 4to. meses - El poder de la comprensión amorosa.

Introduzca en este punto cualquier trabajo intercesor o de servicio idealista que quiera realizar.

Termine consagrándose usted mismo y todo lo que es y posee, a la tarea de servir, y principalmente al servicio del nuevo grupo de servidores del mundo.

Quizás pregunte qué servicio prestará: Eso hermano mío lo sabrá durante la meditación. No me corresponde decirle qué actividad desempeñará su personalidad, se lo dirá su propia alma. En parte algo sabe y quizás a eso me refiero. Hasta donde le sea posible continúe firmemente esforzándose en ayudar al nuevo grupo de servidores del mundo. Durante muchos años en el futuro deberá ser el principal esfuerzo de todos los verdaderos aspirantes en las escuelas esotéricas. Necesitamos la ayuda de ellos.

No le doy ningún ejercicio para que practique, excepto el ejercicio de respiración delineado. Tampoco me ocuparé específicamente de su condición física. Trasladar el enfoque de la cabeza al corazón es el mejor sistema para mejorar su salud en general y aliviar el malestar que siente en la cabeza que tanto lo preocupa. Recuerde nuevamente que la energía sigue al pensamiento; sus efectos pueden ser malos y producir indebida tensión, o buenos y liberar la energía en distintas direcciones, donde puede ser de mayor utilidad. Recuerde además que no puedo apresurarlo, debido a su urgencia psicológica interna y a su tensión externa. Estudie detenidamente las notas clave de su vida; esto lo ayudará a que su alma progrese y lo hará perseverar hasta el final.

Julio de 1935

Hermano mío:

Ha logrado un definido progreso en la reorganización de su vida, dirigido por su alma, que dio lugar a tres acontecimientos en su vida:

El traslado de su atención de ciertos puntos focales (bien conocidos por usted) a otros de mayor importancia.

La reorientación de su vida hacia el alma y su ingreso en mi grupo de discípulos.

El reordenamiento de las energías de los cuerpos sutiles, produciendo incomodidad momentánea, pero de real y duradero valor.

Este proceso estuvo lejos de ser fácil y durante los últimos cuatro meses traté definitivamente de ayudarlo tres veces. Me pregunto si fue consciente de mi vibración y de mi pensamiento, cuando establecí estos puntos de contacto.

Procure ser sensible a mi vibración durante los próximos meses, particularmente en el momento de la Luna llena. En mi última instrucción hay dos párrafos sobre los cuales le llamo nuevamente la atención. Resumen su oportunidad y su problema. Estudie y reflexione profundamente sobre sus implicaciones. Cuando la tarea está bien definida y el problema se enfrenta con rectitud, es más fácil trabajar inteligente y constructivamente.

Durante bastante tiempo, deberá continuar el trabajo de reenfocarse, realínearse y reorganizarse internamente. No olvide mi anterior recomendación de ir despacio.

Enero de 1936

Hermano de antaño:

La presión de la época es muy grande, no obstante, prevalece al mismo tiempo la necesidad de andar con cuidado. Ante todo señalaré dónde reside su mayor riesgo, y empleo la palabra "riesgo" intencionalmente. Ya sé que usted lo conoce, pero de algo servirá acentuarlo nuevamente.

Su cuerpo físico es muy endeble y, por lo tanto, debe manejar la fuerza y la energía espiritual con especial cuidado; cuando la caparazón externa es débil y delicada, los cuerpos internos más sutiles pueden predominar demasiado; a medida que la fuerza afluye, más se vitalizan estos cuerpos sutiles. Actualmente afluye mucha fuerza a través suyo. No infiera por esto que usted establece contacto con ella y atrae más fuerza que sus discípulos, porque no es así. Pero su equipo físico es de tal naturaleza que constituye un problema real.

La influencia y el poder consiguiente de los cuerpos internos -particularmente el cuerpo mental, que tiene el defecto de criticar- se expresan con excesiva fuerza en el plano físico. Sé muy bien que usted lo sabe.

Uno de los problemas que enfrenta todo Maestro (que instruye a un grupo de discípulos como éste) es guiarlo para que dé el próximo paso, porque gran parte de lo que puedo expresarle es simplemente la repetición de lo que ellos -como aspirantes inteligentes- ya saben. Poco tengo que decirle personalmente, pues posee vastos conocimientos y se da cuenta que su principal problema es manejar correctamente la fuerza.

Quizás lo ayude más si le pido no manipular tan poderosamente la fuerza. Aprenda a encararse a sí mismo y a enfrentar los problemas de su vida, su trabajo como discípulo, su relación con mi grupo de discípulos y todo lo que se le presente, con menos intensidad. Se maneja además conscientemente con tanta fuerza y violencia, que se destruye a sí mismo y continuamente rompe los contactos que establece, el trabajo que lleva a cabo Y los puentes que construye continuamente entre usted y los demás. Esto también lo sabe.

¿ Me comprenderá y creará, hermano mío, si le digo que, para usted, la solución de todos sus problemas reside en lograr la quietud interna? Su mente, intensamente activa, salta de las personalidades al Plan, del nuevo grupo de servidores del mundo a los detalles de la vida diaria y ni un solo momento deja de construir formas mentales; deberá aprender a descansar y a tranquilizarse en la luz. Simplemente debe aprender a reflejar, tanto en el sentido de pensar con tranquilidad como de irradiar en la misma forma. Entonces sus pensamientos se armonizarán y fusionarán; sus planes serán constructivos y se liberará del no-yo; se convertirá en un centro de paz y en un punto de energía radiante, que unirá a las personas y actuará como fuerza coherente.

Por lo tanto, dedique sus esfuerzos en los próximos meses a fin de obtener esta tranquilidad interna. De ninguna manera afectará o cambiará el objetivo de su tarea y tampoco anulará los métodos por los cuales trata de ayudar en mi trabajo. Sin embargo, afectará la calidad y el ritmo de lo que trata de hacer y le ahorrará gran parte del tiempo que dedica ahora a la constante reconstrucción.

Protéjase del sobrestimulo en el momento del plenilunio de cada mes y, especialmente, en el momento del plenilunio de mayo. Sin embargo, no eluda el contacto con esa energía espiritual. Evite la excesiva intensidad y así adquirirá un sentido de proporción más real. La Jerarquía espera pacientemente que fructifiquen los esfuerzos realizados por Ella, después de haber hecho todo lo posible en cada plano. Esta constante atención y alerta expectativa debe ser emulada por todos los discípulos. Viva constantemente en el Hogar de la Tranquilidad, hermano mío, sin disminuir su servicio. Todo es cuestión de orientación y de actitud internas y no de actividad esotérica externa, la cual quizás e mantenga igual o se vivifique y sea más fuerte, pero la cualidad y el principio viviente actuante pueden ser más elevados, más amorosos y estar más cerca del centro y, por lo tanto, más tranquilos.

El único ejercicio que le doy es:

Un sencillo ejercicio de respiración...

Sentado, guarde perfecto silencio y quietud internos, durante quince minutos, sin caer negativamente en semitrance, sino ser activamente consciente de ese centro interno de tranquilidad y paz donde el gozo y la bienaventuranza tienen su morada.

Cuando sienta que todos sus cuerpos se han aquietado y "ha llegado al hogar del descanso sagrado y silencioso", entonces dedíquese a servir al Plan, y póngase a disposición de aquellos que sirven a ese Plan.

Entonces diga: "No pido nada para el yo separado, derramo amor". Tenga presente a su círculo familiar inmediato, sus condiscípulos y hermanos de grupo, el nuevo grupo de servidores del mundo, la humanidad.

Finalice con la Bendición.

Va mi bendición hermano mío, y que la paz que trasciende toda comprensión recompense sus esfuerzos.

Junio de 1936

Hermano mío:

Enfoque la voluntad sobre el deber inmediato y no se pierda en los laberintos de las probabilidades. Por propio libre albedrío decidió trabajar en mi grupo de discípulos y colaborar con los nada. En dos momentos de dedicación y de real comprensión, trabajadores que se esfuerzan por llevar a cabo la tarea asignada. En dos momentos de dedicación y de real comprensión se comprometió a colaborar en la tarea del nuevo grupo de servidores del mundo. Que la belleza de lo que pueda realizar no le haga olvidar lo que ha iniciado, de lo contrario terminará en el mundo de la ilusión y la consiguiente futilidad. Tiene mucho que dar, así que aporte la riqueza de su comprensión. Cuando el trabajo grupal tiene éxito se debe a que el equipo del grupo ha aumentado con lo aportado por cada individuo. El grupo absorbe la energía del ente y se acrecienta el servicio que presta el grupo. Entonces el grupo puede entrar en un plano elevado de servicio y de conciencia. Reflexione sobre esto.

Enero de 1937

Mi hermano y selecto amigo:

Lo he observado cuidadosa y comprensivamente durante el año transcurrido. Sé lo que tuvo que pasar y la medida de sus dificultades y problemas. Como de costumbre, lo enfrentó con valor. El pasado quedó atrás, ya no siento ansiedad por usted, como en las últimas semanas. Puede llegar a ser y será una fuerza integrante en este grupo.

Un gran proceso de transmutación de las energías inferiores ha tenido lugar en usted, llevado a cabo, como siempre, por intermedio del centro plexo solar -ese gran centro de distribución de la personalidad. Dicho proceso, esotéricamente hablando, constituyó en su vida una crisis culminante, y aunque sus efectos podrán producir acontecimientos exotéricos, son de muy poca importancia (¿no es así?), comparados con los eventos internos.

Hubo momentos en que la situación era grave. En tres de ellos, durante el año pasado, intervine definitivamente y presté mi ayuda, aunque usted lógicamente no lo supo. En este punto, ¿puedo decirle algo que todos los discípulos aceptados deben saber? La intervención del Instructor o Maestro observador, es algo que raras veces debería suceder y todo discípulo consciente trata de evitarlo, cosa que nunca espera ni exige. Como resultado de esta experiencia el discipulado consciente recién ahora comienza a abrirse ante usted y durante la etapa de inconsciencia ayudamos ocasionalmente. Eso fue lo que hice.

Le pido que considere cerrado el proceso de definida orientación y transmutación - probablemente para toda esta vida. Ha obtenido cierta medida de liberación y tiene libertad para servir en un sentido que antes no le fue posible. Durante varios meses manténgase totalmente tranquilo, dándole tiempo al plexo solar para descansar y a su cerebro y mente el tiempo necesario para adaptarse a los nuevos ritmos. No haga planes, siga las líneas de servicio a medida que se abren y se presentan las necesidades. No hace falta pedirle que se dedique a mi trabajo y a las cosas que trato de hacer en el mundo, pues sé muy bien que lo hará. Su alma lo demanda y la personalidad estará siempre dispuesta.

Le doy a continuación seis pensamientos simientes que he elegido para su consideración. Dedique quince minutos de reflexión a cada uno, todos los días.

- 1er. mes.....Soy un ave canora. Quienes se hallan en las alturas pueden oír mi canto.  
Mis compañeros de peregrinaje sienten mi gozo.
- 2do. mes....Soy el loto del corazón. El perfume del corazón debe saturar el aire a mi  
alrededor y tranquilizar a mis semejantes.
- 3er. mes.....Soy un lago de tranquilidad. Nada debe destruir esa paz, porque todos  
los que me circundan necesitan esa paz y tranquilidad que las aguas  
apacibles proporcionan.
- 4to. mes.....Soy una sólida colina en la cual sopla libremente la brisa de Dios. Los  
cansados Peregrinos en el Camino hallan, en esa colina, refrescante  
fuerza y vida tonificadora.
- 5to. mes.....Soy una voz que llama y conforta, porque veo la visión.
- 6to. mes.....Todo lo que soy y poseo pertenece a otros, no a mí.

El trabajo que tiene proyectado y del cual me habló, será suficiente para los próximos meses.

Julio de 1937

Hermano mío:

Hablemos hoy de las dificultades del Camino y tratemos así de descubrir los obstáculos y problemas que debe enfrentar. Gran parte de la dificultad derivada de la intensa fluidez de su mente, se debe a que se está trasladando del sexto rayo al segundo, de manera que en este traslado egoico se produce una transferencia de energía. Atraviesa un período intermedio. Uno o dos de mis discípulos también están desempeñando la misma tarea, pero casi la han terminado. En algunos el efecto tiene lugar mayormente en el físico y también en el centro cardíaco. En su caso el efecto lo sintió en el cuerpo mental y en el centro laríngeo. La condición física que lo preocupa no se originó debido a este traslado.

Surge un hecho interesante y sobre él le llamo la atención. Su afiliación con este grupo de discípulos, y por lo tanto conmigo, se debió al anhelo de su alma de establecer contacto con una poderosa vibración de segundo rayo que le permitiera hacer el cambio necesario en forma más rápida y fácil. Tiene mucho valor para usted estabilizarse dentro de un centro de segundo rayo. Medite sobre las implicaciones de este enunciado y trate de comprender la necesidad y la exhortación de su alma para tal estabilización y la urgencia de su personalidad de obtener la tranquilidad que emana de un grupo de segundo rayo. No logrará una real realización en esta vida, a no ser que aprenda a aquietar la mente y a desarrollar esa actividad pacífica como resultado de amar verdaderamente como alma, y de abstenerse de tortuosas dudas, de estabilizarse en el futuro trabajo de expresión y comunión con su propio centro grupal y de evitar las constantes murmuraciones de su mente superactiva.

Esta inquietud mental (si puedo llamarla así, hermano mío, sin ofenderlo) frecuentemente se intensifica por el hecho de que su cuerpo mental como también su personalidad, son de primer rayo. Las implicaciones que surgen de este hecho le serán inmediatamente evidentes. Consideremos su problema tal cual es: Primero, debe reconocer esa crisis en la vida del alma, cuando la energía enfocada en un rayo menor se traslada al centro de un rayo mayor. Su personalidad de primer rayo está normal y dinámicamente centralizada y automáticamente autocentrada, condición que no puede ser aliviada porque la fuerza de la personalidad integrada afluye a través de un cuerpo mental de primer rayo, lo

cual inevitablemente produce características paralelas de una intensa centralización (no digo egoísta, hermano mío) y una seguridad efectiva, una madura ambición (a menudo correcta, a veces algo incorrecta) y una facultad de analizar y, con frecuencia, de criticar a los demás, a sus personalidades y a sus tareas. La nueva vibración (la expansión y la inclusividad, más la facultad de sintetizar y comprender) a la cual su alma lo conduce, es para usted, en alguna de sus fases, superpoderosa, pues aún no ha organizado las reacciones que lo llevan a una definida (y frecuentemente casi incontrolable) tendencia a identificarse con cada punto de vista imaginable, a darle vueltas a una cuestión, yendo pocas veces al núcleo de la misma y adoptando momentáneamente una actitud mental y emocional. Tales reacciones son demasiado rápidas que le impiden comprender. Hace contacto con las personas en la periferia de sus conciencias, pero pocas veces en sus corazones o en sus vidas.

¿Acepta este diagnóstico mi hermano y amigo? Conoce bien mi gran deseo de que se establezca por el resto de esta vida y así no perderá tiempo y obtendrá definitivos resultados constructivos en su grupo y en el centro hacia el cual lo llevó su alma. Estos resultados constructivos fructificarán si enfoca sus fuerzas en un centro vibratorio de segundo rayo, pues lo ayudará a trasladar las energías que emplea su alma en la actualidad. Mi grupo de discípulos puede ser ese centro vibratorio de segundo rayo con el cual está actualmente relacionado. También puede ser cualquier otro grupo, organización o escuela de pensamiento, o ser ahora objetivo o simplemente subjetivo y desconocido. Para que su alma haga el traslado necesario en esta vida, es esencial que usted se enfoque en el centro que eligió, y durante largo tiempo permanezca en él relativamente estático. De lo contrario su alma se verá obligada a postergar el necesario traslado hasta la próxima vida. ¿No le parece interesante conocer la razón de lo que sucede dentro de la periferia de nuestra propia conciencia, ver la clara luz que a veces ilumina los errores y saber qué debe hacerse?

Su mente siempre interroga. Mi deber es enfrentarlo con sus propios interrogantes y procurar que usted mismo los responda. Le pido que se dé cuenta de la gran extensión y amplitud que su mente activa y fértil le da a cada pregunta y la gran variedad de preguntas derivadas y relacionadas. No le llamaría la atención sobre esto si no comprendiera que una mente incluyente, desarrollada como la suya, constituye un valioso haber y hace que usted sea sensible e incluyente, en el sentido más elevado de ambas palabras. Una mente así es un requisito básico para todos los discípulos y aspirantes al sendero del discipulado. Pero una mente así, debe también estar bien controlada e inteligentemente correlacionada con un centro estable y confinada dentro de ciertos límites.

Hermano mío, que la simplicidad lo guíe y que un amor centralizado constituya su principal objetivo. Elija un campo de servicio con límites definidos -porque todo discípulo está limitado y sus pensamientos no pueden abarcar el campo planetario. Trabaje dentro de esos límites, mental y físicamente. Todo lo que se le pide es cumplir la tarea autoasignada, dentro del campo de las limitaciones kármicas y del medio ambiente donde el destino lo ha ubicado. ¿Qué hace actualmente? Ante sí, tiene únicamente unos años más, debido a la edad avanzada y al cuerpo frágil que posee. Preste servicio dentro de la esfera de contacto donde se encuentre, y no trate de abarcar todo el planeta. ¿Puede haber algo más grande e importante que cumplir la tarea, terminarla antes de pasar al más allá y llevarla a cabo allí donde está, junto con los compañeros que eligió?

Créame cuando le aseguro que no trato de eludir preguntas que usted quiera formular, pero si logro que comprenda la necesidad de fijar una "limitación espiritual"

(como se dice esotéricamente al describir el progreso del discípulo dentro de los límites de su tarea) y llamarle la atención sobre la necesidad de alcanzar la meta que se fijó cuando empezó a trabajar conmigo, mucho lo habré ayudado. Estoy seguro de que comprenderá la sabiduría de mis observaciones.

Su cuerpo astral es de sexto rayo, y aquí también tiene un problema. No necesito explayarme sobre ello, fuera de recordarle que su cuerpo astral de sexto rayo implica (en lo que a un discípulo se refiere) intensa adhesión a una línea de pensamiento, idea, grupo, persona, actitud o noción preconcebida. Podrán ser correctos o no, pero la tendencia a la adhesión está poderosamente presente y puede ser un gran bien o un gran obstáculo. En cualquier caso -en lo que concierne al discípulo- toda idea fija (excepto la de la correcta orientación espiritual) puede constituir un impedimento para el progreso, si está fanáticamente motivada. Su cuerpo físico es de séptimo rayo, y esto conduce a la integración y a la eficiencia. Por lo tanto, sus rayos son:

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.  
El rayo de la personalidad ..... el primer Rayo de Poder.  
El rayo de la mente ..... el primer Rayo de Poder.  
El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.  
El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de orden Ceremonial.

Posee tanto conocimiento que le será fácil percibir la rica combinación formada por las energías y el conglomerado de fuerzas, lo cual ofrece definida oportunidad y también problemas muy definidos.

Para Usted es esencial la meditación grupal, pues ayudará a su alma a realizar la tarea de su vida y lo integrará en la esfera de influencia de segundo rayo, lo cual será de real utilidad. Hermano mío, no caminamos solos. Pero el amor, la comprensión, la felicidad y el trabajo grupales, son también esenciales para su progreso y su verdadera felicidad y buena salud. Compartiendo la fuerza durante el trabajo y contacto grupales, se alivia la tensión interna. Su cuerpo es frágil, pero contiene mucha fuerza. Distribúyala entre sus hermanos.

Le pido que se ocupe de los cinco días destinados a establecer el contacto de la Luna llena, procurando que las semanas que transcurren entre cada plenilunio sean simplemente de preparación para el trabajo a realizarse en esos cinco días. Lea y estudie las Reglas del Camino (incluidas en esta instrucción), que han ayudado a muchas personas.

## **LAS REGLAS DEL CAMINO**

El camino se recorre a plena luz del día, arrojada en el Sendero por Quienes saben y guían. Entonces nada puede ocultarse y, en cada recodo del Camino, el hombre debe enfrentarse a sí mismo.

En el Camino se revela lo oculto. Cada uno ve y conoce la villanía del otro. Sin embargo, a pesar de esa gran revelación, nadie retrocede, no se desprecian mutuamente, ni vacilan en el Camino. El Camino sigue adelante hacia el día.

Ese Camino no se recorre solo. No hay prisa ni apremio. Sin embargo, no hay tiempo que perder. Cada peregrino, sabiéndolo, apresura su paso y se encuentra

circundado por sus semejantes. Unos van adelante, él los sigue. Otros se quedan atrás, él les marca el paso. No camina solo.

Tres cosas debe evitar el Peregrino. Llevar un capuchón; un velo que oculte su rostro a los demás; un cántaro que sólo contenga suficiente agua para su propia necesidad; un báculo sin orqueta en que aferrarse.

Cada Peregrino en el Camino debe llevar consigo lo que necesita: un brasero para dar calor a sus compañeros; una lámpara para alumbrar su corazón y mostrar a sus semejantes la naturaleza de su vida oculta; oro en una talega, que no lo malgaste en el Camino, pero lo comparta con los demás; una vasija sellada donde guarda todas sus aspiraciones para ofrendarlas a los pies de Aquel Que espera darle la bienvenida en el portal -una vasija sellada.

A medida que recorre el Camino, el Peregrino debe tener el oído atento, la mano dadivosa, la lengua silenciosa, el corazón casto, la voz áurea, el pie rápido y el ojo abierto, que ve la Luz. Él sabe que no camina solo.

Enero de 1938

Hermano mío:

Si puede mantenerse firme en el punto alcanzado durante los últimos meses, si puede utilizar la fuerza egoica de segundo rayo, con la que por fin estableció contacto, y si puede estabilizar el trabajo que realizó en sí mismo, descubrirá que está entrando en un período de servicio fructífero.

Recuerde las palabras de una instrucción anterior, donde le exponía la necesidad de estabilizarse en un centro de segundo rayo. ¿Cómo se obtiene tal estabilización? Identificándose constantemente con la vibración deseada. La principal utilidad del trabajo grupal reside en el efecto que la vibración grupal produce sobre la vibración del individuo. En casos como el suyo disminuye la vibración cuando es necesario, o estimula y facilita su surgimiento. Cuando el rayo egoico pertenece a una línea determinada, tiene particular valor que la personalidad se someta a la misma vibración y contacto grupales y a la presión ejercida por el oculto o emergente rayo del alma.

Lo mencionado es un aspecto poco comprendido de la actividad grupal. Usted necesita imprescindiblemente la vibración de un grupo de segundo rayo. No importa qué grupo elija, pero sí es de importancia que en algún grupo de segundo rayo se ayude a sí mismo, obligando a que surjan sus características de segundo rayo. No le sugiero esto porque usted, como individuo, sea muy importante o que los grupos de segundo rayo estén para ayudar a personas como usted, no existen para eso, sino que hoy es necesario en todas partes el trabajo de los Constructores y aspirantes de segundo rayo, a fin de dirigir dicho trabajo y fortalecer las manos de los Constructores. Reflexione sobre esto.

¿Qué ha impedido hasta hoy el cumplimiento de su sincero deseo de servir? Hermano mío, no ha prestado aún un servicio que sea de valor para el futuro, pues lo ha realizado sacrificándose a sí mismo, involucrando el sacrificio de su tiempo, intereses y deseos personales, basado en sus cualidades personales. Ha observado la forma en que sirven los demás, se ha preguntado por qué y cómo decidieron servir de manera tan diversa; ha sugerido a los demás el servicio que podrían prestar y a veces ha hecho posible que lo prestaran; ha hablado con grupos sobre el servicio, pero sin resultado que justifique la fuerza empleada. ¿Por qué? Porque no se daba a sí mismo con amor, sino únicamente de lo que le era externo. Continuaré preguntando, ¿por qué, hermano mío? ¿Dónde reside la

dificultad?, dificultad que ahora podrá enfrentar porque ha establecido una relación con el alma, y la luz y el amor del alma afluyen a usted.

La dificultad se debe a que posee una personalidad y un cuerpo mental de primer rayo, y ambos están tan estrechamente asociados que usted es la víctima (más bien diría lo fue, porque ahora todo puede alterarse) de la combinación de dos aspectos responsivos de primer rayo. Sería de valor que estudiáramos brevemente cómo afectan estos vehículos de primer rayo la forma en que usted se expresa en el mundo. Hagámoslo juntos. La tendencia de su mente de primer rayo ha sido establecer las condiciones siguientes:

El sentimiento (a veces incomprendido) de separatividad. Usted dejó de ser separatista cuando se obligó a colaborar, pero no obstante, siempre fue consciente de ello. Teóricamente la colaboración y los contactos humanos son fáciles para usted, pero difíciles en la práctica, y hubieran sido imposibles hasta ahora si no fuera por su cuerpo emocional de sexto rayo y la constante demanda de su alma amorosa -que comienza ya a ejercer control.

La tendencia a criticar. ¿ Necesito explayarme sobre esto? No lo creo, pues comprendo que su conciencia se va dando cuenta del gran número de años perdidos criticando a sus discípulos y esforzados colaboradores y ahora se comprometió a ponerle fin. Dos veces, en los últimos meses, he observado sus ingentes esfuerzos para no criticar.

Una gran facilidad para la excesiva actividad. Posee un cuerpo mental que está constantemente en un estado febril, con períodos de violenta actividad (lógicamente, hablo en símbolos) llegando casi al delirio. Como señalé antes, su actividad es excesiva y su mente va aquí, allá y a todas partes, y no llega a comprender ni a percibir realmente. Apenas tiene tiempo de captar algo cuando inmediatamente emprende otra cosa totalmente distinta...

Esto debe terminar hermano mío. De las innumerables y posibles líneas de actividad abiertas ante sí, elija dos, y cúmplalas aunque desaparezca lo novedoso y ansíe atravesar nuevos campos. No olvide que la Jerarquía permanece. Usted también permanezca y dedique su tiempo a dos campos de servicio en los cuales ha decidido cooperar. Que uno sea el grupo de segundo rayo con el cual decidió compartir su destino, y el otro debe estar en el mundo externo, donde algún esfuerzo humanitario reclama su atención. Dedique, si puede, el sesenta por ciento de su tiempo al esfuerzo grupal, por pertenecer al grupo; no pierda el tiempo en decidir en qué grupo lo hará. Al mencionar estos porcentajes, me refiero al tiempo, a la fuerza y al interés que pone a disposición del trabajo grupal y no al tiempo que dedica a las cosas, a las obligaciones y a los deberes del hogar. Dedique el restante cuarenta por ciento a la actividad externa en el mundo.

Su personalidad de primer rayo produce dos cosas; su propia mente lo aísla de sus asociados y debe aprender que es necesario identificarse con sus colaboradores, lo cual no sólo significa identificarse con el objetivo grupal o con los principios importantes del grupo, sino también con sus éxitos, fracasos, dificultades y problemas. Por lo tanto, no es la colaboración de una persona extraña que viene a ayudar, sino la de quien está íntimamente ligado a los problemas y a quienes tratan de solucionarlos, no teniendo cabida el sentido de separatividad, reacción censora ni observaciones con espíritu de superioridad.

Su personalidad y mente de primer rayo despiertan el amor al poder y el deseo de sentir esa placentera sensación provocada por las palabras que evocan sumisión. Esto sirve

pata ubicarlo "en el sitio de la persona superior", como dicen los chinos. Descubrirá, hermano mío, que por lo general es fácil reunir a su alrededor a muchas personas insignificantes, cuya realización es relativamente nula (desde el ángulo del servicio mundial), pero quienes poseen mentes sutiles no disponen de tiempo para tal sumisión, siguen su camino y usted, oportunamente, deberá seguirlos y ponerse a la par de ellos. Sin embargo, esta tendencia está desapareciendo en usted rápidamente, y en gozosa asociación (matizada por su amor y glorificada por los éxitos del grupo y al mismo tiempo aprendiendo por los errores cometidos) usted en el futuro recorrerá el Camino con sus hermanos.

Quisiera señalarle también dos cosas: Primero, que su cuerpo astral de sexto rayo - sensible, sutilmente organizado y motivado por la elevada aspiración- es impulsado muy a menudo a actuar dramáticamente y con exagerada acentuación, porque reacciona ante el violento impacto de su personalidad y mente de primer rayo. Esto debe terminar. Entrene sus emociones a fin de que respondan a su alma de segundo rayo y, por lo menos durante un período, libre su mente del control astral. ¿ Podrá hacerlo? Sí la logra equilibrará y completará su naturaleza, porque entonces los factores predominantes serán:

El alma, actuando a través del cuerpo astral y controlando la luz de su corazón.

La personalidad, actuando por medio de la mente, controlando todas las relaciones grupales, en forma inteligente, y prestando al alma y al corazón el servicio de una mente y un cerebro sintonizados con los impulsos amorosos e inteligentes de la vida grupal.

Segundo, quisiera decirle que no me referiré a los problemas de su personalidad y a las dificultades de su carácter. Para un discípulo con un móvil tan inteligente como el suyo y con naturaleza amorosa, profunda, sensata y bondadosa, no son necesarios mayores comentarios. Espero que podré limitar las futuras comunicaciones al desarrollo de esas cualidades que lo convertirán en un verdadero curador y le permitirán trabajar en un grupo de sanadores. Le imparto mi bendición hermano mío, y en forma nueva me acerco a usted con gozo en mi corazón.

Respecto al trabajo que debe realizar, le sugiero concentrarse sobre la tarea del Acercamiento en los plenilunios. El momento del plenilunio es de real importancia para usted; si se prepara como debe y puede hacerlo, tendrá resultados muy definidos, de los cuales será gradualmente consciente.

Setiembre de 1938

Hermano mío:

No lo suspendo ni le pido que renuncie a mi grupo. Quizá lo haga más adelante. Le formularé dos preguntas sencillas: ¿Por qué trabaja en este grupo? ¿Por qué sigue siendo miembro del mismo? Las razones que me inducen a preguntárselo son:

Durante muchos años ha considerado insistentemente que uno de mis discípulos no estaba a la altura de sus oportunidades y que todo mi grupo de discípulos no prestaba el servicio demandado. Así lo declaró ante un número de personas, y también afirmó que mi trabajo -que expliqué en distintos folletos y libros- no ha sido debidamente cumplido por el grupo, ni por quienes se comprometieron a ello. Abierta y constantemente criticó todo

cuanto se intentó llevar a cabo; restó importancia y subestimó abiertamente el trabajo realizado. Además interpretó mal la actitud asumida por mi grupo. Tampoco ayudó en forma constructiva. En todas partes interpuso su espíritu de crítica.

¿A qué se debe esto? Hay dos razones hermano mío, y me interesa tanto su desarrollo que le diré con franqueza cuáles son. Una, su mente inferior, fluida e incontrolada, tiende fácilmente a la crítica, a proponer planes grupales imposibles de realizar, cambiándolos continuamente y empleando las palabras como medio para difundir desconfianza y crítica. La otra, usted, mental y espiritualmente, es ambicioso. Sin embargo, no posee el magnetismo personal o la capacidad ejecutiva que le permitirá formar su propio grupo. Es más fácil socavar las bases de otro grupo.

Por lo tanto, quisiera hacerle una o dos preguntas a fin de permitirle aclarar su propia mente y, de acuerdo a su reacción respecto a lo que voy a decir y basándome en sus respuestas a las preguntas, actuaré como crea conveniente. Puede responder a las preguntas por la palabra hablada (que escucharé) o por escrito. Si no es capaz de hacerlo, lo tomaré como un indicio de que usted cree que no pertenece a mi grupo de discípulos ni desea desempeñar parte alguna en la actividad grupal. Lo sentiré, pero no puedo demorar más el trabajo de este grupo por su culpa. Las preguntas son:

y 2. Las expuse en el primer párrafo de esta comunicación.

Si cree que el trabajo que se lleva ahora a cabo no está de acuerdo con mi voluntad ni es de real utilidad (por ser de la era pasada y no estar a tono con la nueva tentativa), ¿por qué no inicia su propio grupo y demuestra cómo se dirige un grupo?

Está lleno de proyectos e ideas que expone ante muchas personas, pero nada pasa, hermano mío. Los discípulos de mi grupo enfrentan grandes dificultades debido a la situación mundial. Me están prestando un fiel servicio, del cual no estoy disconforme. La elección ante usted es clara y bien definida. Puede colaborar afortunadamente con este grupo en el trabajo que ahora se está tratando de llevar a cabo, y prestarle toda la ayuda de que es capaz, o formar su propio grupo y poner de manifiesto su idea de lo que es un grupo.

¿Desea realmente organizar un grupo y cree que puede hacerlo? ¿Comprende con claridad qué debe hacerse?

¿Puede entrenarse para vencer el espíritu de crítica? Le recordaré que los hábitos son poderosos y usted enfrenta la tarea de su vida y su principal problema. Cuando esté convencido de las necesidades presentes, recién entonces estará a la altura de la tarea.

¿Puede empezar a ocuparse de algún trabajo constructivo que satisfaga la actual necesidad a su alrededor? Ya habló mucho, ¿puede ahora comenzar a trabajar?

No hay duda alguna de su sinceridad y de sus buenas intenciones, pero el trabajo se realiza actuando y no hablando. Se lleva a cabo ayudando a las personas en su medio ambiente y satisfaciendo sus necesidades inmediatas. No se hace presentando vastos proyectos que no llegan a realizarse porque sus cimientos no tienen una base sólida. Le pediría que fuera constructivamente útil y no actuara tan destructiva y negativamente.

Cuando yo sepa que su decisión es correcta y conozca su actitud en relación con las preguntas que anteceden, entonces volveré a comunicarme con usted. Ello permitirá que su

mente piense con tranquilidad. En cuanto al campo en que deberá trabajar, es algo que usted mismo debe decidir.

Diciembre de 1938

Hermano mío:

No dispongo del tiempo necesario para escribirle tan detalladamente como había pensado. Durante varios días traté de disponer de él, pero fue imposible. Los que actuamos en el más allá debemos tener siempre en cuenta que a aquellos con quienes estamos asociados los limita el factor tiempo y en nuestras relaciones con ellos, trabajamos dentro de ese ángulo limitador. Sin embargo, esta mañana dispongo de algunos minutos y le hablaré brevemente.

Revisé sus respuestas a mis preguntas y percibí, leyendo entre líneas (más que por lo que usted dice), un cambio definido en su corazón, que rápidamente lo conduce a una actitud mental distinta -una utilidad mental más estable, más serena y, sin embargo, más enfocada. No olvide que en su caso la mente puede ser el principal factor directriz de su vida emocional y de sus actividades en el plano físico. Nunca hubo duda alguna acerca del propósito de su alma ni de su devoción hacia mí, su instructor y amigo. Pero trabajó siempre en esa zona o estrato de sustancia mental donde la tendencia a criticar y a creer (a veces sin darse cuenta) que los puntos de vista de la personalidad son correctos e importantes, producen fácilmente ilusión, de la cual se está liberando rápidamente. Es justo que de mi parte reciba este aliciente.

Por lo tanto, le doy la bienvenida por volver a prestar servicio al Plan, ese servicio inmediato que exigirá empeño y esfuerzo concentrado, que demanda todo tiempo, interés, fortaleza y propósito de ese grupo de discípulos que actúa bajo mi directa supervisión.

Cuando los detalles del Plan se definen, contienen en sí las simientes de la salvación del mundo y, si se llevan a cabo correcta y sabiamente, producirán efectos mundiales duraderos, los detalles pueden ser definidos por usted y pueden y deben variar de acuerdo a las necesidades de las distintas naciones y circunstancias. Sin embargo, formar un partido mundial central y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad, exige un esfuerzo supremo.

Marzo de 1939

Mi hermano y amigo:

Ésta es una de las varias instrucciones que le escribí en el lapso de un año. En sí, ello debería indicar no sólo potencialidad (algo que siempre buscamos invariablemente, quienes estamos relacionados con la Jerarquía), sino también realización; no podemos perder tiempo con quienes no progresan ni están dispuestos a enfrentar al Ángel de la Presencia o a recibir la iluminación y la relevación que entonces tiene lugar -la iluminación de la vida del alma y la revelación de la necesidad y las limitaciones de la personalidad.

Su problema es relativamente simple y el servicio que debe prestar es doble. Sus palabras y perspectiva deben ser sencillas -sin la tendencia a criticar y a juzgar, y además estar dispuesto a servir allí donde la necesidad sea mayor. Ése es su problema. Ya comienza a resolverlo y a captar subjetivamente sus implicaciones. Ahora ya empieza a solucionarlo objetivamente. Los que han errado en cualquier línea espiritual y cambian, son siempre

poderosos. Básicamente su servicio consiste en apoyarme a mí y al trabajo que trato de realizar en el mundo (afortunadamente para usted, éste es también el deseo de su corazón) y expresarlo trabajando definitivamente. Este trabajo es de dos categorías: Primero, colaborar inflexiblemente con quienes trabajan en mi grupo y bajo mi dirección y, segundo expresar su propia alma, llevando la revelación a pequeños grupos, lo cual implica que trabajará menos individualmente y más con pequeños grupos de personas. Busque esos pequeños grupos y eleve su vibración mediante contactos breves y poderosos, haciendo que cada hora dedicada a ellos sea de valor y utilidad, proporcionándoles una perspectiva más amplia y un horizonte más seguro. Luego siga adelante.

Colaboración, movimiento, esfuerzo dinámico y luego abstracción -tal es, de acuerdo a mi plan, su tarea futura. Debe hacerlo en colaboración con los demás, con los grupos nuevos que poseen una nueva modalidad psicológica y una correcta técnica de la meditación. Lo que necesita el mundo en la actualidad es trabajar grupalmente y acrecentar la fusión de las almas y de las unidades que forman los diversos grupos, matizados por esa actitud que caracterizará a la futura civilización. Creo que comprende bien lo que quiero decir y pido, y ha hecho ya un comienzo en esta línea poco común. La obligación de un Observador jerárquico (tal como yo) sólo consiste en indicar -según los hechos, de manera que no infrinja el libre albedrío de la persona- que la acción emprendida está de acuerdo con la intención del alma, que a su vez lo está siempre con la intención jerárquica. Por lo tanto, eso es lo que hago.

Abril de 1940

Mi amigo y hermano:

Después de un silencio de varios meses quisiera decirle algo. Durante ese tiempo se ha adaptado a la vida del alma, dedicándose nuevamente al servicio mundial y a mí, cosa que percibí y no pasé por alto. El contacto interno con su alma y conmigo se ha fortalecido y la luz se ha expandido.

Todo discípulo que alcanza su etapa de desarrollo debe aprender dos lecciones principales, particularmente cuando posee una combinación de rayo como la suya. Primero, debe aprender a permanecer completamente solo (aunque aparentemente y en un lapso transitorio), lejos de todo contacto con el Maestro. A veces hasta su propia alma parece estar silenciosa. Pero es todo ilusorio. Las circunstancias se crean a fin de producir esa condición, y si la propia alma del discípulo no las crea, entonces lo hace el Maestro. El discípulo debe quedar librado a sus propios recursos. Esta etapa de estabilización ya la ha superado y con el tiempo deberá demostrar en la vida esa imperturbable calma, esa "serena ubicación en el centro", que es el don de su última experiencia inmediata.

Segundo, debe aprender a controlar la mente fluida, proyectista y cartógrafa, que casi le produjo un desastre. Sin embargo, el peligro ya ha pasado. Se dio cuenta de esto y cautelosamente se precaverá de ello. Cuando un discípulo ingresa por primera vez en el grupo de un Maestro (como usted en el mío), la afluencia de energía es tan grande que la mente a menudo inicia una actividad muy intensa y momentáneamente queda fuera de control. Ve demasiado de un solo golpe, presiente y capta demasiadas cosas, posibilidades, planes, sistemas y métodos para enseñar y servir, y las potencialidades (hasta ese momento incomprendidas) afluyen ininterrumpida y simultáneamente a la conciencia del discípulo. Cuando esto ocurre, sobreviene un grave período de inestabilidad, de fluidez y actividad mental, de violenta experimentación y de lo que podría denominar tumulto espiritual. Esto

debe llegar eventualmente a un fin antes de que el discípulo pueda prestar un real servicio. Usted pudo recuperar la estabilidad, porque fundamentalmente es estable y sensato y, en esos períodos, el grupo de un Maestro apoya y protege a aquel que está pasando por la experiencia del sobrestímulo. El trabajo de protección que se lleva a cabo en el ashrama de un Maestro es muy poco comprendido por el discípulo común. Mientras tiene lugar este tipo de experiencia, el grupo externo de discípulos del Maestro es de poca utilidad; simplemente estimula la mente, proporcionando salidas para la ciega y tumultuosa conciencia. De allí que su retiro fuera correcto y sensato, pero no debe continuar.

De una cosa estoy seguro, hermano de antaño, y es que comprenderá a qué me refiero. Su período de tensión y presión ha pasado. Su lugar en mi grupo interno está asegurado. Su trabajo en el grupo externo se va abriendo y lo que he dicho lo corrobora su propia intuición.

Dos cosas tiene ante sí: aprender a trabajar en el plano externo grupalmente con sus condiscípulos y con aquellos que ellos reúnan a su alrededor en años venideros y también fortalecer el ritmo interno del alma, al condicionar la vida externa para un creciente y sereno servicio y colaboración con mis planes determinados. Esto pueden desarrollarlo juntos todos ustedes, mis selectos discípulos.

Resulta con frecuencia difícil a nuestros colaboradores desarrollarlo juntos. Queremos que se trabaje grupalmente, no que domine una persona en el grupo o que controlen dos o tres. Esto significa un trabajo más lento, pero una influencia más amplia. A la larga, es más seguro y fructífero. El trabajo grupal implica muchas cosas y grandes probabilidades en la conciencia grupal. Una de ellas es descubrir el nivel donde se presta servicio, de manera que lo que se hace constituye un esfuerzo grupal. Tendrá éxito, porque se basará en la convicción y comprensión grupales. Otra, es que los discípulos que actúan dirigidos por un Maestro, se conviertan en una extensión de Su ashrama en el plano externo.

Hay algo más, de gran importancia, y consiste en saber cuál es su campo especial de servicio y las condiciones en que debe llevar a cabo su trabajo. Debe proteger su vehículo físico y evitar toda intensidad. Ésta es una definida recomendación de mi parte. Esotéricamente hablando, su contribución es la meditación y ayudar en la vida meditativa del grupo; exotéricamente hablando, consiste en consultar (con cualesquiera de mis discípulos que usted conozca) acerca del nuevo ciclo de trabajo que se está desarrollando y sobre los propósitos, objetivos, principios y política grupales. Éste es servicio grupal y juntos deben llevarlo a cabo.

Le escribo así detalladamente porque una rica vida de servicio y de realización puede abrirse ante usted, siempre que establezca y mantenga buenas relaciones humanas con los colaboradores que eligió y demuestre una profunda y constante humildad y una apremiante fe. Sé que éste es el deseo de su alma y también el mío.

Lo comprendo y confío en usted, discípulo mío. En estos días de agonía mundial dispongo de muy poco tiempo para instruirlos individualmente, sólo les ofrezco una oportunidad.

NOTA: *Es evidente, por la precedente instrucción, que este discípulo fue temporariamente suspendido del trabajo activo en el grupo, hasta que aprendió ciertas lecciones. Después, fue reintegrado.*

**L. T. S-K.**

Enero de 1938

Hermano mío:

No hay apremio en el trabajo que realizan los miembros del grupo de un Maestro. La ansiedad de progresar puede obstaculizar como también ayudar. La intuición es principalmente el desarrollo de la sensibilidad y de la respuesta interna al alma. Esto debe cultivarse con cuidado, sin prestarle atención alguna al factor tiempo.

Hermano de antaño, tres cosas debo decirle y sugerirle otras dos; su éxito depende de cómo responde a ellas.

Primero: ingresó en este grupo por dos razones. Posee un fuerte vínculo kármico conmigo, que siempre ha reconocido, aunque lo hace resaltar indebidamente. Segundo: se halla en una etapa muy decisiva del sendero de probación, porque puede, si quiere, dar los pasos que lo llevarán al sendero del discipulado. Tercero: debe recordar que su vida, hasta hace tres años, fue ejemplo de una excesiva dualidad. "Triunfar" en los negocios del plano físico fue el énfasis que puso en esta vida dual; en forma paralela, aunque desligada, llevó una intensa vida interna de aspiración y devoción a los Grandes Seres y, posteriormente, a mí, discípulo activo de la Gran Logia Blanca.

Se ha ingeniado en forma curiosa para mantener estas dos líneas de actividad, libre de todo contacto entre sí. Su devoción no pudo evitar errores o el mal aprovechamiento de las oportunidades terrenas; su activa vida mundana tampoco afectó en lo más mínimo su ardiente devoción y persistencia para alcanzar la meta.

Esta actividad dual debe llevarla a un fin y su objetivo debe ser lograr su propia unificación, la unificación de los objetivos y propósitos que hasta ahora discreparon. No me interprete mal hermano mío; la definitiva finalidad de la vida del plano físico fue poner a disposición de los Grandes Seres las ganancias comerciales, pero ese objetivo no coloreó su técnica. Ahora sabe cuán justa es tal crítica. Cuatro años atrás no hubiera podido hablarle así, porque no habría reconocido lo justo de mis observaciones.

Su problema se complicó (como el de todos los discípulos que están al borde de ser aceptados) por la fuerza de los impulsos de rayo, la dificultad de la era en que vive y el escenario que deliberadamente eligió para desempeñar su parte. Tiene tres años para realizar el esfuerzo que lo convertirá en un discípulo aceptado cuando vuelva a esta tierra. Con esto no quiero significar que pasará al más allá a la edad de cincuenta y seis años, sino que debe establecer un ritmo suficientemente fuerte y vital para producir la necesaria fusión del alma y de la personalidad. Quienes enseñamos, vigilamos y guiamos el desarrollo esotérico del hombre, sabemos que si a la edad de cincuenta y seis años no se estableció cierta medida de fusión, raras veces se logra más adelante. Después de esa edad el hombre

podrá permanecer en la etapa alcanzada y fomentar su aspiración, pero el sumergimiento dinámico de la personalidad en la voluntad y en la vida del alma es muy poco común lograrlo. Cuando se alcanza antes de los cincuenta y seis años, es realmente posible el progreso y desarrollo en el sendero del discipulado.

Las dos sugerencias sobre las cuales le pido trabajar durante los próximos doce meses, son:

Primero, olvide su relación kármica conmigo y no pierda el tiempo pensando en El Tibetano, lo cual le resultará difícil, pero recuerde que sólo soy el que permanece a su lado y le ofrece oportunidades, y el que busca a aquellos que se dedicarán a prestar un servicio absorbente. Su devoción de sexto rayo ha hecho que dirija su esfuerzo al reconocimiento astral más que a la unidad y unificación en la gran tarea.

Segundo, trate de resolver el problema de entrar en la blanca y pura luz de su propia alma. ¿Cómo lo hará? Seré práctico y le explicaré ciertas cosas que deberá hacer durante el resto del año.

Absténgase de leer libros de los que soy responsable. Durante años se ha saturado de la enseñanza que ellos contienen. *Practique ahora las verdades que aprendió en ellos.*

En cambio, estudie detenidamente el *Bhagavad Gita* y empléelo como libro de texto y guía.

En vez de dedicarse a estudiar mis escritos, ¿por qué no ayuda a sus discípulos, estudiando la psicología de la intuición? Averigüe cuáles son los mejores pronunciamientos que el hombre ha hecho sobre ello y prepare para sus hermanos una recopilación del tema y un resumen de la significación de la intuición y del método para desarrollarla. Busque las definiciones de la intuición, anótelas y empléelas y, análogamente, redacte una bibliografía de la literatura sobre el tema. En mi grupo de discípulos cada uno tiene algo con qué contribuir, y el grupo al cual usted pertenece tiene mucho que aprender sobre el tema de la intuición.

Continúe practicando los ejercicios de respiración con atención, teniendo siempre presente la idea de que ayudan a unificar el alma y el cuerpo y a purificar las envolturas.

En la meditación matutina, elimine todo aquello que dirija su atención hacia los Grandes Seres o a mí, su hermano Tibetano. Durante un año, centre su conciencia sobre la luz de su propia alma y medite en la forma más sencilla posible.

El ansioso deseo de su colaborador, El Tibetano, es que pueda aprender a caminar en la luz que afluye de su propia alma.

Julio de 1933

Hermano mío:

El camino del aspirante lleva a veces a etapas culminantes que podrían describirse como una serie de ciclos de constante crecimiento, acentuados a intervalos por períodos definidos de desarrollo forzoso, donde usted mismo elimina una limitación tras otra mediante la fuerza. Debe desaparecer toda limitación y obstáculo. Durante años ha vivido como un

hombre encerrado en una habitación, permaneciendo de espaldas a una ventana -cuyos vidrios están tan sucios que la luz apenas penetra e ilumina difusa y parcialmente la habitación.

Hoy se parece al hombre que se puso frente a la ventana y limpió un pequeño círculo para mirar a través de ella. Ya puede ver con más claridad lo que le rodea. La *habitación* está más iluminada y percibe con más nitidez lo que debe realizar para usted y lo que debe hacerle a la habitación. Ésta es una gran realización, hermano mío, porque lo logró en los últimos doce meses. Anteriormente su progreso era dudoso, no por mala disposición, sino porque se había acostumbrado a esa condición y actitud y a la habitación en que vivía. Su conocimiento de lo que existía externamente, era teórico pero no práctico.

Tiene un breve lapso para terminar de limpiar la ventana e iluminar la habitación, y así se vinculará con la vida que existe al otro lado de la ventana. Creo que puede hacerlo si no desea nada para el yo separado y si aprende a ver las cosas y especialmente a las personas tal como son en su verdadera perspectiva. Las personas no son lo que usted quisiera que fueran, y viven en habitaciones cuyas ventanas están sucias. Cuando se mira a través de ellas nada se ve, tal como realmente es. Todo está desfigurado. Su problema consiste en comprender el espejismo y la ilusión en los cuales forzosamente tiene que vivir, y deberá actuar a través del espejismo de tal manera que pueda ver la vida como realmente es.

No se desanime mi viejo hermano, si el camino ascendente le resulta empinado y difícil de recorrer. Está bien acompañado y no se halla solo. De la situación actual nace la verdadera sabiduría. Antes que la plena luz del sol brille al amanecer, deben desaparecer las brumas -brumas que distorsionan y ocultan, las cuales no se disipan por cierta actividad de las mismas, sino por el acrecentado poder de los rayos del sol naciente. Por lo tanto, debe aumentar constantemente la luz de su propia alma, fomentada por la meditación, expresada como servicio altruista, acrecentando su radiación por la intensificación de su vida egoica. En consecuencia, viva como alma y olvide la personalidad. No dedique tanto tiempo pensando en los defectos y errores del pasado. La propia desestimación no siempre denota un desarrollo espiritual. Frecuentemente es el primer resultado del contado con el alma y significa que las limitaciones de la personalidad, que abarcan muchos años, han sido reveladas. Su valor será momentáneo, a no ser que nuevamente dirija sus ojos hacia el alma. Olvide lo pasado y deje que la luz de su alma le guíe hacia donde ella quiere. Como dije a otro de mis discípulos, también le digo a usted, que se convierta en sannyasin -que vive en el mundo de los hombres, aunque su interés reside en el mundo donde están activos los Grandes Seres. No está solo. Ha encontrado su propia asociación de almas. No camina en la oscuridad, porque hay luz en su camino. Permanezca dentro del radio de esa luz y no deambule por los acostumbrados caminos secundarios. Quizá estas palabras parezcan trilladas y aplicables a todos. No obstante, sabe que son perfectamente aplicadas a usted.

Reanude el estudio de mis instrucciones y escritos, pero mantenga una actitud equilibrada. Tiene otras cosas que hacer en vez de ser simplemente un devoto del hermano Tibetano. Practique la meditación que aquí le doy...

Marzo de 1934

Hermano mío:

No tengo instrucción alguna que darle. Antes de hacerlo tendré que ver limpio otro vidrio de la ventana, siempre que se mantenga limpio y no se empañe nuevamente el vidrio al cual me referí en mi última comunicación, no por la acumulación de la suciedad, sino por el frío interno que produce condensación. Reflexione sobre esto. Descubra sus móviles porque son la raíz de todas sus dificultades y no se ilusione creyendo que a usted le anima un principio o está luchando por él y que se ocupa de la verdad.

Usted dice que informa sobre estos hechos e impresiones a mí y al grupo, confiando en que puede dirigirse al instructor para confirmar o corregir cualquier punto. Lo que pasa es que usted quiere saber si no actuó correctamente para modificar su Vida de acuerdo a mis deseos.

¡Cuánto ama a la autoridad hermano mío, y cómo le agradecería que le evitara muchas dificultades, le señalará el camino y le informará respecto a lo que está bien o mal! Pero si accediera a su pedido y le dijera lo que quiere saber, ¿cuál sería el resultado? Otros le explicaron la situación y conoce muy bien en qué se basó el rechazo de las comunicaciones, pero no quiso aceptarlo. ¿Qué diferencia habría si yo se lo explicara? Si lo que está escrito o lo que se dice coincidiera con sus propias ideas, gustosamente se aferraría a mis palabras. Si no coincidiera, fácilmente argüiría que eran palabras de otros y consideraría que fueron recibidas erróneamente, o que estaban matizadas por las reacciones de la personalidad, o las aceptaría sin titubear porque yo las pronuncié, reverenciaría a la autoridad y su intuición estaría inactiva. Pero no tengo autoridad hermano mío, y nunca pretendí tenerla.

Por un lado, no adquirirá la capacidad de permanecer sólo y de tomar decisiones inteligentes basadas en el reconocimiento intuitivo de la realidad, y por otro, el punto de separación se hace más fuerte.

Lo que yo pueda pensar, su instructor en el pasado, no tiene importancia. Lo que cualquier otro pueda pensar y decir, tampoco la tiene. Lo importante hoy para usted es ver con claridad, decirse la verdad a sí mismo y caminar en la luz -algo que no ha hecho durante mucho tiempo. Dice que expandió su conciencia abstracta, pero no necesita esa expansión, sino ampliar la nitidez de su pensamiento y actuar con claridad. Enfrenta usted el problema de sí mismo y sólo lo solucionará cuando se haya liberado de los impulsos de la personalidad y del espejismo en el cual camina habitualmente. Observe, hermano mío, la forma clara y decidida con que me dirijo a usted. Observe mi estilo, porque es el mismo de siempre, pero elijo cuidadosamente las palabras de esta comunicación para que capte nítidamente mis palabras. Si a usted le agradan las frases adjetivadas del comunicador que últimamente ha absorbido su atención, diría que es (en su estilo) un hermano devotamente emocional, pero de pobre mentalidad intuitiva y un aspirante ofuscado. Le digo esto amorosamente y en un esfuerzo por llamarle la atención.

Lo que digo a todos mis discípulos se lo repito a usted. Si quiere trabajar conmigo y ajustarse a los requisitos grupales, haré por mi parte lo posible para ayudarlo en su trabajo *grupal*. El trabajo que asigno a los individuos del grupo tiene un solo objetivo, capacitarles para trabajar como grupo en bien del grupo. Esto no lo hizo, demorando todo el trabajo grupal, pues el grupo avanza como grupo; aunque sus miembros hayan progresado, el grupo no ha avanzado, y en los últimos seis meses se ha detenido debido a la situación de la cual usted fue mayormente responsable.

No me referiré en esta instrucción al problema de las comunicaciones. Los discípulos son libres de interesarse por cualquier grupo o comunicador. Me referiré al problema de esta particular situación que es simplemente la *identificación*. Recuerde esto y no confunda las cosas. El problema no es el de la autoridad, sino el de la identificación. Lógicamente que como discípulo, tiene plena libertad para recibir comunicaciones de cualquier fuente. Pero esté seguro de no confundirse al identificarlas.

Esta situación en el grupo me ha preocupado seriamente. El bien del grupo es de primordial importancia. Estoy experimentando un trabajo grupal. No es fácil para mí ni para los miembros del grupo. ¿Debería sacrificar al grupo por el espejismo de una sola persona? Pero, en último análisis, los demás no hubieran sido influidos si usted hubiera visto con claridad y colaborado para mantener el equilibrio grupal y no hubiese intercalado el problema de las identificaciones en este trabajo grupal. No puedo seguir dándole instrucciones si introduce la personalidad y la separatividad en el trabajo. No se le dice que acepte ciegamente lo que recibe. Pero, *mientras esté en el grupo*, se le pide que viva de acuerdo a los requisitos grupales, que trabaje con la unidad grupal y que se abstenga de introducir en el trabajo grupal cualquier problema de la personalidad. Cuando ya no le interese la enseñanza ni lleve a cabo lo que se le pide, tiene el privilegio de retirarse del trabajo grupal para mantener así la unidad del grupo. Yo trabajo para la *unidad grupal* y no para su desarrollo y estímulo individuales. Hablo así con aparente rudeza en un esfuerzo por llevar a un fin sus años de ofuscada personalidad y ambición profundamente arraigada. Ambas están aliadas.

También recuerde mi anterior recomendación de que "hay otras cosas que debe hacer en vez de ser un devoto del hermano Tibetano", o del Tibetano y de un doble astral espúreo.

Sus palabras clave son: autoconocimiento, lucidez y verdad, y todas deben estar activas en este momento. Recuerde que si su decisión se basa en que debe elegir entre dos tibetanos, será falsa. Su problema consiste en elegir entre el instructor que llamamos Personalidad y el instructor que llamamos Yo superior. Resuelva este problema a la luz del alma y no por las impulsivas reacciones de la personalidad.

Julio de 1934

Hermano mío:

Cuando pienso en usted lo hago para saber algo, con cariñoso aprecio y con un sentimiento de urgencia. Los años corren y quienes observan la vida de los aspirantes tienen a menudo este sentido de urgencia, urgencia que el aspirante raras veces siente. La vida le ha ofrecido mucha oportunidad de progreso, pero para venir a la existencia se construyó un cuerpo que contiene mucho material cristalizado y un cuerpo mental de tal rigidez que su problema (en esta encarnación) fue -si se me permite emplear tan inadecuada forma de palabras- destruir lo que había construido y utilizado. Tuvo que destruir sus viejas formas mentales de intriga, ambición y poder, antes de poder liberarse para prestar un verdadero servicio. Ha pasado medio siglo. La forma mental de la ambición fue destruida y maltrecha, pero no debe reemplazarla por un sentido de futilidad. La forma mental de poder se va debilitando. La forma mental de la intriga recibió un fuerte golpe durante el episodio del espejismo a principios de la primavera. Pero las formas aún persisten. Permanece perplejo ante ellas, ansiando hacer lo correcto, cegado por el poder de sus propias creaciones que

brillan con luz propia, y también por el brillo de la luz que emana de su propia alma y del alma grupal, pero cegado y aparentemente inerme.

Nadie puede ayudarle hermano mío. Usted mismo debe abandonar todo y convertirse en "el pequeño niño mencionado en la Biblia. A mí ni a instructor alguno le corresponde decir lo que debe hacer. Por empezar, usted haría lo que se le dijese y al hacerlo nada aprendería. De su fuero interno debe venir el incentivo y de usted emanar la clara visión y la nítida acción que eventualmente le liberará. Por lo tanto, ¿qué podemos hacer nosotros? No deduzca de lo que antecede que yo u otros creemos que para usted no hay liberación en esta vida. Nada puede detener en esta etapa el trabajo de su propia alma. Sólo la urgencia de los tiempos nos incita a desear que esa liberación se realice lo más rápidamente posible, a fin de que esté libre para servir.

Quizás la mejor manera de ayudarle es dándole una meditación que le permita aclarar el campo de los *móviles*. Su móvil de la vida para hollar el sendero es sano, pero aún está contaminado por antiguos ritmos. Los otros móviles son a menudo bellos, pero viciados por las distorsiones subyacentes en la mente concreta, que lo incitan a la ambición, a amar el poder y a encarar en forma tortuosa cualquier tipo de actividad.

Por lo tanto, la simplicidad y la claridad, respecto a las causas de todo lo que hace, son para usted esenciales y necesarias. A la mañana, al mediodía, a la tarde y a la noche -cuatro veces por día- practique el procedimiento delineado a continuación:

Entone la Palabra Sagrada tres veces, exhalándola como alma a través de los tres cuerpos.

Concentrándose en la luz del alma diga:

"Permanezco ante el tribunal de mi propia alma. Permanezco en la luz que proviene de esa fuente divina.

Trato de caminar en la verdad, la sinceridad y el amor

Formúlese las tres preguntas siguientes:

¿Comprendí con claridad lo adquirido en las últimas horas?

¿Actué con sencillez, sensatez e inteligente dirección?

¿Por qué actué, hablé y escribí respecto a esto? ¿Qué me impulsó a este acto específico?

Habiendo analizado así las actividades de las últimas horas, dedíquelas al servicio del Maestro. Al hacerlo eliminará mucha reflexión y trabajo de tipo personal.

Esto parece simple y casi elemental, pero si practica esta meditación en los próximos tres meses, y no otra, se solucionará el problema del móvil. ¿No es todo lo que quiere, hermano mío? Lo sé muy bien. Su intención básica de la vida no me preocupa. La raíz de todas las dificultades se halla en la técnica de su vida. A menudo está regida por la conveniencia. No dedique tanto tiempo a pensar en forma compleja y dubitativa. Trate de vivir mentalmente en forma más simple. No pida ni espere nada para el yo separado; elimine todo pensamiento relacionado con el esfuerzo del yo inferior. El grupo permanece a su lado para ayudarle amorosamente y está dispuesto a auxiliarle. Yo también. No son palabras vanas, sino una real afirmación en la cual puede confiar.

Enero de 1935

Hermano mío:

Durante los últimos seis meses ha reflexionado extensa y profundamente y está cosechando el fruto de su meditación. La meditación dada en Julio puede suspenderla, pero las tres preguntas incorporadas en el tercer punto debe emplearlas cada noche como una especie de recapitulación. Aún necesita períodos de tranquilidad para considerar los móviles que impulsan a la acción diaria. Sus necesidades más apremiantes son: el correcto móvil y la clara visión de las fuentes de acción, que conducirán a la correcta actividad, a la reflexión veraz y a la correcta palabra. Pero ha progresado, hermano mío, y no hay razón para sentirse deprimido o perder el tiempo lamentándose por lo que pasó. De lo único que debe lamentarse es de no aprender las lecciones del fracaso. Sin embargo, está aprendiéndolas.

Como bien sabe, todavía persisten ciertas actividades mentales que pertenecen a su antiguo estado mental y que bullen debajo de la superficie de su vida. Éstas también deben ser transmutadas, correspondiéndole a usted descubrir el método para hacerlo. Sólo puedo indicarle la necesidad y la oportunidad. Respecto al método que debería seguir en la meditación, le sugiero el procedimiento delineado más abajo:

Establezca el alineamiento y eleve lo más alto posible la conciencia. Asuma después la actitud del alma.

Entone la Palabra Sagrada, exhalándola a través de toda la personalidad.

Reflexione sobre el Padre Nuestro como parte de su trabajo grupal.

Por el poder del pensamiento y mediante la expresión del amor, trate de entrar en contacto con sus condiscípulos y hermanos de grupo. Esto es importante para usted, pues no sólo lo ayudará en la integración grupal, sino que lo descentralizará de su propio escenario.

Considérese o conózcase como alma, la divinidad y el Cristo interno. Esto demandará la más elevada concentración de que es capaz.

Pronuncie las siguientes palabras reflexivamente:

"Permanezco ante el tribunal de mi propia alma. Soy esa alma. Soy todo amor y Luz. Sirvo al mundo, y al hacerlo me absorbo en él. Ésta es mi vida y éste el camino que recorreré hasta que el Día sea con nosotros".

Entone la Palabra Sagrada lentamente, enviándola con amor hacia sus hermanos de grupo.

Agosto de 1985

Mi hermano y amigo:

Todavía deambula en la niebla. El espejismo aún lo circunda. Se engaña a sí mismo y esta vez no puedo llegar hasta usted.

Febrero de 1936

Hermano mío:

La última vez que le escribí, temí que fuera la última comunicación. En los últimos seis meses, parte del espejismo que le rodeaba ha desaparecido. Pero aún queda mucho. Sin embargo, ante su exitosa tentativa de ver las cosas con más claridad me ha inducido a escribirle como lo hago habitualmente y también a supervisar su trabajo, que no hice durante seis meses. Recuerde que cuando un discípulo de más edad y, por lo tanto, de mayor poder, dirige su atención hacia usted, el estímulo resultante actuará de dos maneras, una de ellas intensificará el espejismo; de manera que tenga esto presente durante siete semanas, después de recibir esta comunicación.

Su camino no es el "Camino iluminado". Se ha rodeado usted con tantas brumas y con una nube tan densa de formas mentales autogeneradas y automotivadas, que la luz atraviesa sólo en determinados lugares. No hay todavía un constante haz de luz o Camino iluminado. Por lo tanto, el nombre más apropiado con que podríamos denominar por ahora esa parte del sendero del discipulado que está recorriendo, sería el *Camino del Sacrificio* -el sacrificio de sus propios pensamientos, deseos, objetivos y sueños, lo cual significa que debe hollar el pedregoso camino del deber, del dharma y de la clara decisión. Por lo tanto, en los próximos seis meses ¿quisiera meditar sobre las siguientes palabras?

- 1er. mes ..... Deber.
- 2do. mes ..... Dharma, u obligación responsable.
- 3er. mes ..... Discernimiento.
- 4to. mes ..... Desapasionamiento.
- 5to. mes ..... Decisión.
- 6to. mes ..... Destino.

Observará que cada palabra tiene la misma letra inicial, por lo cual le será fácil recordarla. Medite profundamente sobre ellas y luego escriba un artículo donde vincule estas palabras en forma sintética y secuencial y así escribirá algo sobre el discipulado, lo que será de utilidad para otros. Tiene capacidad para escribir, por lo tanto preste servicio escribiendo.

Mantenga sus ojos fijos en la luz que tiene por delante. No hable de usted. Abandone todo proyecto, pero actúe con desapego y habilidad. Disperse las nubes que lo circundan mediante la luz dinámica de su propia alma y, para hacerlo, procure establecer un alineamiento mayor y más rápido. Le insinuaré algo. Cuando sienta la tentación de descender e introducirse en la nube de sus propias formas mentales y forjar planes materiales, dirija sus pensamientos hacia mí.

Agosto de 1936

Hermano mío:

En mi última instrucción le hice algunas sugerencias. Quizá la mejor manera de ayudarlo es enumerarlas, clara y concisamente, y le pido que -en el silencio de su corazón y a la luz de su alma- las conteste. Le sugerí:

Sacrificar sus propios pensamientos, deseos, objetivos y sueños, ¿lo hizo?

Seguir el pedregoso camino del deber, del dharma y de la clara decisión, ¿lo hizo?

Mantener sus ojos fijos en la luz que tiene por delante o lejana, ¿lo hizo?

Guardar silencio en lo que a usted respecta, ¿lo hizo?

Abandonar todo proyecto, ¿lo hizo?

Dispersar la nube del espejismo que le circunda mediante la luz dinámica de su propia alma, ¿lo hizo?

Enviar sus pensamientos hacia mí, ¿lo hizo?

Puedo responder a dos de estas preguntas, pero no me explayaré sobre ellas. En primer lugar, no me envió sus pensamientos, pues no registré ninguno. Envío devoción, deseo, demanda, aspiración, anhelo y ansiedad, pero ningún pensamiento claro. ¿Por qué? Reflexione sobre esto hermano mío.

Usted forjó planes.

¿Quiere releer mi última instrucción y considerarla nuevamente como un mensaje para usted? ¿Quiere seguir con la misma meditación durante otros seis meses? Mucho dependerá del trabajo que realice durante los próximos seis meses. Envíeme sus pensamientos y los reconoceré. Aprenda a diferenciar entre un pensamiento y un deseo. Ambos no están claramente definidos en su mente.

Febrero de 1937

Hermano y amigo:

En mi última instrucción le dije que mucho dependería del trabajo que usted realice durante los próximos seis meses. Lo ha hecho con corrección y asentó sus pies más firmemente en el sendero y gran parte del antiguo espejismo se disipó. Quisiera que no se desanime, porque no me siento desalentado en lo que a usted concierne. Un año atrás creí que debería esperar otro ciclo de vida antes de que pudiera ocupar su lugar en mi grupo de discípulos. Ahora sé que no esperaré indefinidamente. Cuatro veces registré con claridad su pensamiento, cosa que nunca había sucedido en su vida. Se debió a que abandonó los planes y proyectos de la personalidad, dispersando así en cierta medida las miasmas de sus tortuosos pensamientos, basados en ambiciones de la personalidad y divagaciones de la mente concreta. Ahora puedo llegar a usted, hermano mío -algo hasta hoy imposible. Sólo había llegado a usted por intermedio de A.A.B.

No permita que el reconocimiento de este hecho le induzca a crear un nuevo espejismo y que mis palabras constituyan el germen para otro espejismo. Le hago esta advertencia por su innata tendencia al mismo.

Las recomendaciones dadas en mis dos comunicaciones anteriores, siguen siendo la base para su vida de la personalidad. No se producirán cambios, excepto en usted, y debe prevenirse contra la recaída. Aún no está ocultamente "establecido" en el Camino ni es experto en reconocer y disipar el espejismo. Por lo tanto, prosiga con debido cuidado.

Quisiera que considere las *Reglas del Camino* y las estudie. Tómelas como tema de reflexión durante los próximos seis meses, y al finalizar éstos interprete cada Regla para ayudar a sus condiscípulos. Ésta es la tarea que le asigno.

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Un nuevo ciclo de trabajo se está abriendo ante usted, como resultado de la atención que prestó a mis instrucciones y como respuesta al esfuerzo de su alma para liberar del espejismo a su personalidad. Puedo señalarle que muy a menudo, después de haber superado parte del espejismo (como en su caso), puede introducirse la ilusión. Le advertiré sobre dos de tales ilusiones:

La ilusión de que el espejismo ya no puede aferrarlo. Será necesaria una constante vigilancia.

La ilusión de ser elegido y recompensado, a que están expuestos por lo general los aspirantes de sexto rayo.

Perdone que le diga que su ingreso en este particular campo de servicio y el haber atravesado la puerta que conduce a este ciclo de trabajo, se debe a que sigue simplemente la *línea de menor resistencia*. Puede prestar un buen servicio si cumple las instrucciones detenidamente, pero en mi párrafo de apertura me referí al resultado de la oportunidad de servir y no al tipo específico de servicio. Reflexione sobre esto, porque si comprende lo que trato de plasmar en usted, su servicio será grandemente ayudado y su utilidad acrecentada.

Habiendo hecho su elección y tomado su decisión, mi problema es, ahora, cómo ayudarlo para que triunfe en el futuro que se abre ante usted. Quizá le sorprendan las dos sugerencias que le haré, por no ser las que usted espera.

Ante todo, le diré: no se tome tan en serio. El mundo sigue su marcha y aunque usted preste o no servicio, el planeta seguirá girando. Aminore la intensidad de su vibración. *Puede* prestar servicio, pues es lo que necesitamos. En este momento todo servidor es necesario. Pasó por una drástica disciplina y debió haber aprendido mucho, pero a causa de su intensa ansiedad anulará su utilidad y acortará su período de servicio. Recuerde que debe contrarrestar *constantemente* su personalidad de sexto rayo. ¿Me comprenderá si le digo que en nada evidencia imaginación ni emoción alguna, excepto en lo que al discipulado se refiere y, entonces, las manifiesta demasiado? Más adelante en esta instrucción le daré algunos versículos como meditación y reflexión, no durante la meditación (pues quisiera que practique únicamente la meditación grupal) sino durante el día. Sea equilibrado hermano mío, recuerde que el trabajo llevado a cabo para nosotros abarca muchas cosas, incluso las horas de distracción, y ciertamente es necesario el discernimiento para cerciorarse de las cosas esenciales y luego separarlas de las no esenciales.

En segundo lugar le diré algo que quizá le sorprenda más que lo anterior, probablemente lo habrá sospechado. Expondré enfáticamente que ame más a sus semejantes. Actualmente ama nuestro trabajo, el servicio que presta y el ideal, más que a sus hermanos. Por eso es tan mal psicólogo. *No ama suficientemente*. A todo ser humano con quien entra en contacto lo considera y encara desde el ángulo del trabajo, no como un peregrino o una persona a la que puede amar y ayudar. Para usted como servidor, el trabajo (nuestro trabajo) aparece tan grande entre usted y sus semejantes, que anulará infaliblemente su utilidad, la del "espíritu organizador" y la "facultad manipuladora" del ejecutivo de tercer rayo. Nuestros trabajadores se ocupan de las almas, no del trabajo. Se encargan de ayudar a los individuos, y por su intermedio al mundo. No se ocupan del aspecto forma, el cual recibe siempre atención y consideración adecuadas, pero es secundario. *Usted* lo convierte en primario.

Descanse hermano mío. Ame más y sirva; distráigase y viva una vida normal y útil. De lo contrario, el fuego de su propia intensidad y el calor de su propia aspiración arderán en forma tan ígnea que nadie podrá acercarse a usted. Dedíquese a conocer a las personas por *sí mismas*, no por su posible disponibilidad para el trabajo. Sin embargo, no pierda el equilibrio cuando cumple mis instrucciones. El equilibrio constituye siempre, para el aspirante, el objetivo principal.

Le doy dos frases para que las considere cuidadosamente:

"El fuego creado por mí debe dar calor, no quemar; su calor debe atraer al hombre que lo necesita. No debe rechazar, por su terrible calor, al alma que busca. Es el fuego del amor y no el fuego de mi propia aspiración".

"El servicio que debo prestar en el sendero es a las almas, no a mí *mismo*, así satisfaré una necesidad y, en olvido del yo y de mi propia palabra y lugar, conduciré a otros hacia la luz".

No le indiqué los rayos que rigen los vehículos de su personalidad, porque quiero que se interese en los demás, no en sí mismo.

Febrero de 1938

Mi hermano y amigo:

Quisiera recordarle ciertas observaciones que le hice en mi última instrucción. Por su común aptitud de seleccionar lo que su personalidad prefiere y que despierta su sentido de pecado (lo digo sonriente, hermano mío, porque el espejismo dramático de la persona de sexto rayo que actúa en la cristiana era pisceana, adora la condena pública de las malas acciones), al nutrir su sentido dramático, le hace exclamar: "Ahora sé", cuando en verdad nada sabe. Acentuó lo que era evidente e ignoró las cosas reales con las que traté de llegar a usted. ¿Cuáles fueron los puntos de real importancia en mi última comunicación? Los enumeraré brevemente:

La ilusión de ser elegido y recompensado, advirtiéndole que (como persona de sexto rayo) era propenso a ello.

La oportunidad de servir.

El descanso y una vida normal.

Observará que ninguna de estas frases estaba incluida en los dos párrafos que usted creyó tan importantes e hizo hincapié en sus escritos y cartas. Es tal su espejismo hoy que no le hacen impacto las cosas esenciales. No las ve. Su actual espejismo es de tal índole, que llegó hasta usted pero con mucha dificultad. Hago un esfuerzo hermano mío, me parece que será el último, para ayudarlo, porque si esta instrucción no es suficiente, nada más puedo hacer.

Se le ofreció la oportunidad de servir y hacer un nuevo comienzo. Se le pidió ayudar en un trabajo que inicié en 1919 (cuando por primera vez entré en contacto con A.A.B. e inicié mi trabajo con ella). Los planes están trazados y el trabajo se lleva a cabo. Sin embargo, no aceptó que lo guiaran quienes trataban de ayudarlo a servir y le abrieron la puerta de la oportunidad. Se esforzó por iniciar sus propias actividades, llevando a cabo apresurada y a menudo inadecuadamente, lo que se le pidió hacer. Decidió dedicar tiempo a las cosas que su personalidad ilusionada creía de importancia. Prefirió seleccionar el trabajo en vez de colaborar en el servicio que aceptó. Se esforzó por establecer conexiones sin relación alguna con el trabajo emprendido y organizado, antes de ingresar en ese grupo particular de trabajadores que lo invitaron. Trató de organizar sus propias actividades en vez de colaborar en el trabajo comenzado, al cual se le invitó a colaborar y aceptó afiliarse. *Sus* actividades eran primordiales en su conciencia (a pesar de las protestas contrarias) y consideraba secundarias las actividades del grupo.

Le aconsejé llevar una vida normal y que aminorara su intensidad, pero vivió en forma anormal y con una oculta violencia que lo ha perjudicado. Actuó en el mundo ilusorio forjado por su propia idea de lo que es el servicio y de lo que debe hacerse, pero no hubo verdadera colaboración con lo que se *está haciendo* -sólo demostró gran interés sobre lo que trató de obtener su excesivamente activa tendencia de tercer rayo. Colabora superficialmente, pero no básicamente.

Lo embargó el espejismo de su propio valor y no los valores del grupo. Se dejó desviar por muchas cosas no esenciales. No colaboró en mi trabajo o con aquellos que ya están integrados en el mismo y que estoy tratando de realizar.

Esta comunicación se refiere a mí mismo, ya que sus afirmaciones y creo también su intención, manifestaron siempre su devoción hacia mí, su instructor Tibetano. Trató de integrar en este trabajo a los que no pertenecen a esta línea particular de esfuerzo, pero que trabajan en otros campos de la actividad jerárquica -lógicamente de igual importancia, pero no es el trabajo al que se comprometió en años pasados. No es muy clara la línea de servicio que presta. Anda de aquí para allá en diversos campos de servicio, que no son los suyos y donde no lo quieren. Tan grande fue su espejismo que hasta hizo introducir en mi grupo de discípulos a un aspirante que, en una vida posterior, trasladará su conciencia al plano mental y gradualmente se convertirá en discípulo consciente, pero aún no actúa en el nivel donde trabajan los que son o serán discípulos aceptados.

Le estoy hablando sin ambages. Sus verdaderos amigos están muy afligidos y tratan de protegerlo y mantenerlo en el recto sendero del servicio. Son conscientes de haber fracasado y se culpan por la ausencia de una técnica correcta. ¿Por qué tienen que lograr ellos lo que yo aparentemente no alcancé, y mi propia alma resulta impotente para horadar el espejismo en el cual se introduce cíclicamente?

¿Cuáles son los espejismos principales en que se introduce tan fácilmente y que mientras duran impiden toda verdadera percepción?

*El espejismo de forjar planes.* Usted es sensible al Plan, pero se ocupa de sus propios planes y cree que son parte del Plan. Enumere los planes y proyectos en las numerosas líneas que ha desarrollado, hermano mío, y vea cuántos pudo llevar a cabo. No culpe a nadie sino a sí mismo, pues tuvieron como base sueños astrales.

*El espejismo de su propia ambición espiritual.* Desea ser un organizador grupal de acuerdo al Plan. Anhela elaborar algún proyecto práctico, a la par del que existe, pero definitivamente el suyo, u organizar algún grupo a la par de los que ya existen, pero que también sea definitivamente suyo. Pero cuando se le pide adaptarse al trabajo de un grupo existente, está demasiado ocupado con sus propios sueños para hacerlo y desprecia la tarea asignada. Hermano mío, en nuestro trabajo no hay tarea grande o pequeña, sino cumplir el deber, cualquiera sea.

*El espejismo de dominar o controlar espiritualmente a los demás.* Por consiguiente, trata siempre de descubrir a aquellos ante quienes pueda figurar como organizador espiritual, es decir, los que no cuentan en la escala de la utilidad espiritual y los aspirantes de buena intención, pero usted magnifica su utilidad y posibilidades a fin de establecerse a sí mismo -ante sus propios ojos, si sólo se diera cuenta- como guía y conductor de otros discípulos en el Camino. Hizo esto con dos personas, ambas fueron buenos discípulos *en probación*; uno estaba próximo a ser aceptado; ambos trabajaban en el plano astral, donde no trabajan aquellos que -en este momento particular trato de que colaboren, pero actúan como almas, y sirven desde el plano mental y desde los niveles del alma.

Repetidas veces hermano mío, durante los últimos años, traté de ayudarlo. La prueba de que lo dicho es verdad, reside en dos hechos básicos: Primero, en su actual profunda desdicha y en su incapacidad de trabajar con otros tranquilamente y sin pretensiones y, segundo, en su fracaso en todas las líneas. Enfrentelos y comprenda las implicaciones. Encare ambos hechos con claridad y esperanza. Todo verdadero discípulo debe enfrentar siempre los hechos. Le enumeraré algunos, rogándole que reflexione sobre ellos:

Está por cumplir sesenta años. Tiene ante sí unos años más para prestar servicio si quiere, o dar vueltas inútilmente si lo desea.

Se le pidió que colabore en mi trabajo. No es una cuestión de obediencia. Eso no me interesa, pero sí me interesa el que años atrás me reconociera y ofreciera su ayuda. También reconoció a algunos de mis colaboradores y se ofreció ayudarlos.

Su así llamado "servicio" fue hasta ahora forjar planes, después de prestar su servicio inicial, financiando la primera etapa. Pero, hermano mío, dar dinero es lo menos importante que tiene para ofrecer. Se ha ocupado de grandes proyectos, ninguno de los cuales fructificó porque no eran lo que, como alma, había intentado hacer y, por lo tanto, carecieron de la afluencia de la energía grupal, que hubiera garantizado el éxito. Se ocupó de organizar un grupo aquí y otro allí. Pero los planes ya están trazados, los grupos formados y la organización relacionada con mi trabajo ya está actuando. Entonces, ¿por qué hermano mío no colaborar con lo que *ya existe*?

No tiene capacidad para trabajar en forma amplia desde el ángulo mundano, y es demasiado viejo para aprender. Pero el éxito de todas las grandes empresas se basa

en las pequeñas cosas, en las tareas menores fielmente cumplidas por el discípulo que se liberó de toda ambición personal.

Mi intención fue que algunos de ustedes iniciaran un trabajo definitivamente constructivo en relación con la disipación del espejismo mundial. Pero usted demoró esta actividad, obstaculizó el trabajo del grupo hasta ahora y esto no puedo permitirlo por más tiempo. El trabajo en esta línea sólo lo pueden realizar con éxito quienes dominan sus espejismos personales. Usted se halla en las profundidades del espejismo y subconscientemente sabe que es verdad. Quienes lo conocen y aman lo saben y están profundamente afligidos, y se preguntan qué pueden hacer para ayudarlo a liberarse.

*La puerta está aún ampliamente abierta para usted.* Pero la oportunidad para seguir adelante con su grupo depende de la aceptación de los hechos que anteceden y de que comience, por primera vez en su vida, a trabajar como un humilde servidor, abandonando todos los planes, las grandes ideas y, por el resto de esta vida (que no es más que un instante en el largo ciclo del alma), haga esas pequeñas cosas detrás de la escena de las cuales nadie se enterará.

¿He sido duro, hermano mío? Le doy seguridad de mi firme amor y de mi profundo y duradero deseo de ayudarlo y servirlo.

No trataré de aclarar más la inutilidad de su vida y actividades actuales. Estoy dispuesto a fusionarlo en el grupo al cual se consagró como alma y en los niveles del alma, pero para hacerlo debe llegar a la total autoentrega y demostrar su disposición a servir con humildad y dedicación. Volveré a comunicarme cuando usted manifieste ese deseo y evidencie al mismo tiempo una real comprensión de aquello que he tratado de plasmar en usted.

Tiene devoción y persistencia que *pueden y deben* llevarle a la luz. Hasta ahora, esa persistencia se basó en la debilidad, y su devoción fue ilusoria. Abóquese por lo tanto a los hechos. Que el futuro demuestre una persistencia basada en la convicción de que está en el Camino del Servicio y que no se encuentra solo, sino que un grupo de hermanos está dispuesto a trabajar cuando usted quiera hacerlo con ellos. Que su devoción vaya dirigida a sus hermanos de grupo, a la necesidad de la humanidad y al Plan y, por último y siempre último, a mí.

Febrero de 1939

Hermano mío:

Con gran sentimiento le pido que renuncie al grupo. Si en los próximos años veo un cambio en su corazón y que está libre de su actual espejismo, lo aceptaré con todo agrado en algún grupo -pero no en éste. Creo que esperaba esta decisión mía. La razón de ello es que no puedo permitir que el trabajo grupal de sus hermanos sea obstaculizado por su constante tendencia al espejismo. Lo han soportado pacientemente durante muchos años, para darle tiempo a abrirse camino hacia la luz, pero el apremio de la época es tal que se necesita de todos los trabajadores, y el trabajo grupal debe ir adelante.

¿Qué podría decirle antes de que abandone este grupo?

Primero, que su vínculo kármico conmigo permanece intacto. Segundo, que su lugar no será ocupado... Muy poco más tengo que decirle, pues muchas cosas dije durante los años transcurridos. Su lugar permanece vacío. No lo olvide. Quizá con el tiempo demuestre un cambio de actitud. Le haré una sugerencia y si la acepta ventile todo lo que contiene su mente -algo muy difícil para usted. Escriba con entera libertad. Exprésese plena y drásticamente. Si no dispersa el espejismo en esta vida, entonces en otra retornará a las antiguas relaciones kármicas. Eso depende de usted. Ahora aprenderá mucho más manejando la vida, cuidando a quienes están bajo su responsabilidad y manteniéndose relacionado con los que prestan un servicio útil.

Marzo de 1941

Hermano mío:

Creo que usted sabe sin necesidad de acentuarlo, que la relación entre nosotros permanece intacta, aunque durante algún tiempo no pude subjetivamente hacer un contacto con usted. No lo hice porque el estímulo que inevitablemente trae tal contacto (como sucedió en el pasado), podría nutrir los espejismos a los cuales tan fácilmente sucumbe.

Creo que el peligro ha disminuido grandemente y se puede confiar en que establecerá un contacto más estrecho conmigo y con el grupo, en el plano subjetivo interno. El grupo interno permanece y está estrechamente vinculado conmigo.

Ha luchado durante años para vencer los espejismos y las ilusiones que lo abruma con tanta frecuencia. Su mayor adquisición fue reconocer más conscientemente el peligro y reaccionar rápidamente cuando aparece. En los últimos días del verano pasado y a principios del otoño, casi sucumbe al antiguo ritmo. La sospecha de sí mismo, la intranquilidad de conciencia y el intenso trabajo en el plano externo, tendieron a protegerlo. Procure decididamente que este contacto conmigo y con sus hermanos del grupo interno no vuelva a activar las tendencias arraigadas, las antiguas formas, los ansiosos anhelos y los deseos de poder.

Deberá dedicarse en el resto de esta vida a cumplir fielmente el deber diario y a una intensa vida interna de meditación. Conscientemente sea el sannyasin; colabore también, hermano mío, en todo lo que (para su intuición) sea actividad grupal y a la cual puede contribuir con el poder (obtenido en la meditación) y la ayuda comprensiva. Debe abandonar todo lo demás en esta vida; la meditación y el servicio grupal podrán proporcionarle, y lo harán, la forma adecuada para expresar todos los poderes de su personalidad y de su alma. Dedique tiempo para ese servicio y no se abrume con las cuestiones del plano físico. Sus asuntos diarios, su servicio cotidiano en su medio ambiente, su sensibilidad a mi impresión (que puede ser acrecentadamente desarrollada) y su relación con el grupo interno en el plano mental, le dará un amplio campo para amar y vivir fructíferamente y lo prepararán para servir con más libertad en la próxima vida.

Ha pasado por un periodo muy agotador y de prueba, hermano mío. Ha mejorado en forma lenta, aunque real. Ahora se puede confiar en usted más definitivamente que en el pasado, por eso puede establecer de nuevo un contacto más consciente conmigo. Le diré mi nombre -algo que usted intuitivamente sabía. Con esto le manifiesto su etapa en el sendero - la del discípulo aceptado, lo cual trae consigo alicientes, responsabilidades y riesgos.

Debido a que ahora está en el sendero del discipulado e influido directamente por mí, el Maestro..., su principal deber es desarrollar la necesaria sensibilidad para responder a mi voz y a la impresión que traté de plasmar sobre su anhelante conciencia, que obtendrá por una constante atención dirigida, una controlada vida de la personalidad y la eliminación de todo esfuerzo febril, en cualquier línea que sea. Una mente clara y enfocada, un corazón amoroso y una cultivada y sencilla comprensión de sí mismo, de la vida y de los demás, le son ahora muy necesarios. Esto lo ayudará mucho para ordenar correctamente sus dubitativas y complejas actitudes mentales y también su aspiración. Simplifique la vida, hermano mío.

Junio de 1942

Mi hermano de antaño:

Nuevamente volvió a una fase de mi trabajo que, en los primeros días, me ayudó a iniciar. Se le brinda la oportunidad para llegar a ser y hacer mucho. El éxito dependerá de su capacidad de ser humilde y de reconocer que aún existen antiguas formas mentales en la periferia de su conciencia, y que el Morador en el Umbral se halla en todo momento dispuesto a aprovechar las debilidades a que usted fue propenso.

Le digo esto con un espíritu de advertencia y me siento feliz de verlo nuevamente dentro de la esfera de actividad del trabajo. Espero su asistencia y ayuda. Se asegurará el objetivo si coopera plenamente con sus colaboradores, se expresa con franqueza y sinceridad y habla con claridad.

La radiación espiritual le proporciona la clave para que preste un servicio exitoso y vigile atentamente sus tendencias inferiores de sexto y de tercer rayos. Debe estar preparado para las pruebas y dificultades, hasta que se haya probado a sí mismo, las que raras veces vienen por donde se las espera. Su mayor protección es, como dije, cumplir y llevar a cabo el siguiente deber y concentrarse sobre lo emprendido. Evite todo lo que esté fuera de la periferia del trabajo y considere que lo demás es una desviación para usted.

Reciba mi bendición y confío siempre en su capacidad de permanecer firme y de evitar el espejismo.

Diciembre de 1942

Hermano mío:

La vida le resultó difícil desde que volvió a trabajar en conexión con mis planes. Las cosas no resultaron como esperaba; internamente se siente muy afligido, dubitativo y perplejo. Eso era inevitable, pues reanudó esta relación grupal con las mismas ideas grandiosas que siempre provocaron su caída en la vida, a pesar de las claras advertencias de verdaderos amigos, porque lo conocían, y al gran afecto que le tenían. Tuvo que darse cuenta que la imagen forjada de sí mismo, como trabajador, y del trabajo que debe realizar, estaba distorsionada por las "volutas del espejismo" y que debe analizar sus pensamientos, ilusiones e imaginaciones idealizadas. Este proceso de ninguna manera es fácil, y de mi parte nada he hecho para facilitararlo. Observe esto. Para trabajar, se necesitan hombres consagrados, leales, empeñados en servir con firmeza -servir en las cosas ínfimas- y usted podría servir mucho, pero no lo hará hasta que cambie totalmente su estimación propia. En el pasado sucumbió a espejismos de diversos tipos: el espejismo relacionado conmigo, yo,

el Maestro, y con la Jerarquía, y su relación con Ella; el espejismo referente a ciertos discípulos mundiales y su relación con ellos; el espejismo respecto a la magnitud del trabajo; el espejismo vinculado a un melancólico e insignificante aspirante; el espejismo acerca de su capacidad científica, que durante años lo apartó de mi trabajo; el espejismo acerca del dinero, y el espejismo sobre las personas.

Su espejismo actual está centrado alrededor suyo y concentrado sobre lo que cree que usted es y puede llevar a cabo, sobre la sensatez de su juicio y la intensidad de su devoción. Esto es bueno, hermano mío, porque cuando se haya desbaratado y disipado y esté totalmente destruido, usted estará libre para ocupar su lugar en el trabajo. Esto lo reconocieron debidamente sus hermanos; conocen su relación kármica con el trabajo y no tienen la menor intención de cambiar la situación, y yo tampoco. Pero usted no podrá seguir trabajando bajo la tensión actual, la presión de una profunda disconformidad espiritual y un sentido de aspiración contrariada y frustrada. No podrán afluir libremente la fuerza espiritual, la sabiduría, la luz y los recursos materiales, si en su conciencia existe una condición como la actual, que involucrará inevitablemente a sus colaboradores.

Los sueños y la realidad deben coincidir. El espejismo que lo posee es su sueño de servir. Los que servimos a la Jerarquía y a la humanidad, especialmente ahora, conocemos la inmensa dificultad de hacerlo en las actuales condiciones mundiales y también las grandes desilusiones que trae; sabemos que el servicio que prestamos con frecuencia es distinto del que quisiéramos ver realizado y planeado por los servidores; sabemos, además, que prestar servicio significa un sinfín de desengaños, incesante lucha, duros golpes, aparentes e inexplicables fracasos -debido todo a que la fuerza espiritual de la humanidad *aún* no guarda proporción en lo que a la atracción material respecta.

Algún día se alcanzará un punto de equilibrio que -es inútil decirlo- acarreará sus propios peligros, pero traerá también un constante progreso hacia la belleza, la bondad y la sabiduría; algún día la lucha del aspecto material contra la voluntad espiritual resultará inútil y el poder del espíritu dominará; pero ese momento no es inmediato, aunque no está muy distante. A menudo se pierde la batalla: Piense, hermano mío, en las épocas de lucha jerárquica y en el lento, muy lento progreso que los Maestros se han visto obligados a observar y fomentar, los fracasos que Ellos vieron y las estupideces de algunos de Sus mejores trabajadores.

Déjese de imaginaciones y sueños, trabaje sin ilusiones y no pierda tiempo pensando en magníficas posibilidades. Éste es el momento más difícil en la historia de la humanidad y su hora más oscura. Agradezca que posee visión, pero no malgaste el tiempo reflexionando sobre ella. La visión es real. La tarea de todo discípulo consiste en despejar el camino para que se materialice. La visión desaparece envuelta en el polvo, el caos y el desastre, pero la realidad de su existencia persiste. Quizá ninguno de ustedes volverá a ver esa visión, pero la vieron. Sin embargo, cuando llegue a ser una realidad en el plano físico, lo será porque usted y muchos otros trabajaron en el infierno actual.

*NOTA: Como habrán observado, se le pidió a este hermano que renunciara. Durante algunos años no estuvo activo en el Ashrama. Su aceptación de la disciplina y su gran fe, a pesar de los continuos y repetidos espejismos, dieron lugar oportunamente a que fuera reincorporado, formando ahora parte activa del grupo.*

**B. S. W.**

**Febrero de 1933**

Hermano mío:

Para usted tengo las siguientes palabras: Como discípulo activo en el primer Rayo de Voluntad o Poder, que trabaja regido por el Maestro de ese rayo, el Maestro Morya, le sugeriría que meditara sobre el hecho de que el primer rayo es el primer subrayo del segundo Rayo de Amor-Sabiduría y, por lo tanto, debe completar su desarrollo amando a todos los seres. Ha logrado muy sensatamente evitar las principales cualidades destructivas de primer rayo, siendo encomiable la forma en que utiliza la energía en la tarea de servir. Su meta debe ser evitar toda condición estática. Muchas personas de primer rayo se hacen estáticas o se cristalizan pues este método lo utilizan los destructores de primer rayo -y todo es parte del trabajo divino.

Le diré hermano mío (y sé que comprenderá), que usted tiene fortaleza, porque ha recorrido con firmeza el solitario sendero del discípulo. Posee sabiduría y la aplica para ayudar a los pequeños. La belleza debe ser ahora el objeto de su atención. Durante la meditación, quisiera que meditara sobre el loto de doce pétalos del corazón, visualizándolo de un intenso color rosa y un núcleo dorado. Elijo el color rosa porque vitalizará la contraparte astral del centro cardíaco, tanto en la columna vertebral como en su aspecto superior, ubicado en el centro coronario. Hermano mío, no infiera por esto que carece de amor; quien tiene muy marcado el primer rayo y necesita lo que ocultamente se denomina "la rosa del apego", encuentra fácilmente el camino del desapego; crea sin dificultad un cascarón protector y aprecia -con elevado idealismo- su aislamiento. Pero cuando aprende la lección del aislamiento y que el desapego es la línea de menor resistencia, entonces la *Rosa* del alma debe ser nutrida para que fulgure. A usted le es fácil ser impersonal. Ahora debe aprender a ser personal, con total impersonalidad -adquisición paradójica, pero de gran valor.

Le sugeriría también, hermano mío, que trate de enseñar (aunque sólo sea a una o dos personas) el Camino del Discípulo y prepare a dos personas, por lo menos, durante los próximos tres años, para el sendero del discipulado, las cuales llegarán a usted oportunamente. A una ya la conoce, a otra la conocerá después. Esto significa que serán guiadas para que descubran el vínculo con su propio grupo y Maestro, pues ya han hecho contacto con su alma.

Su rayo es preeminentemente el del ocultismo. Su Maestro, Morya, es el guía de todas las organizaciones esotéricas del mundo. Le llamo la atención sobre esto porque hay algo que puede hacer, y será posible cuando registre con mayor sensibilidad las dificultades psicológicas de los demás. Capta en forma mental con rapidez las situaciones; mentalmente y con palabras sensatas responde a la necesidad. Su cabeza y su alma responden. Agregue el acercamiento cordial a esa comprensión de la cabeza y sabiduría del alma que ya posee. Descienda con sus hermanos al valle, y no les ayude únicamente desde la cumbre de la sabiduría. Tiene poder mental, clara comprensión y la facultad de adaptarse inteligentemente a la solución, y si a todo ello agrega la capacidad de reaccionar a las necesidades *emocionales* de los demás, coordinará la personalidad en forma nueva y útil y aumentará su capacidad de servir. Puede trabajar con muchos grupos, si lo desea, y debe

siempre trabajar como factor energizante. Debe llevar cuidadosamente el diario espiritual desde este aspecto y observar detenidamente el móvil del corazón, que subyace en sus actividades. De esta manera se ampliará grandemente el campo donde presta servicio mediante su *ser*, que puede expandirse por la creciente belleza de la afluencia del amor y por un acrecentado amor a la belleza.

Julio de 1933

Hermano mío:

Tengo la constante sensación de que usted, hermano mío, es un viejo camarada, que sabe muy bien lo que voy a decirle y, por lo tanto, que en realidad no es necesario que le hable. A veces le oigo reír y decir: "lo sé todo, algún día viviré todo". Con toda seguridad algún día lo hará y ese día está mucho más cerca de lo que parecía posible hace diez años.

Continúe con la meditación dada últimamente, pero no emplee ya el color rosa, sino el color anaranjado dorado. Mezcle los colores rosa y anaranjado y practique la meditación en el centro cardíaco, recordando que ese centro está ubicado en la columna vertebral entre los omóplatos. Mantenga siempre la actitud del Observador en la cabeza. De esta manera el desapego del alma aumentará, mientras se acrecentará y multiplicará el apego del alma a las almas. El único ejercicio de respiración que le asigno es una serie de largas respiraciones normales, diciendo mentalmente al inhalar: "Adquiero vida y fortaleza". Al exhalar, diga mentalmente: "Con amor las exteriorizo". Así se manifiesta y expresa el ritmo de la vida de servicio.

Su aporte al grupo es el conocimiento iluminado y la provisión de una base firme para la actividad, ejemplificado por la habilidad en la acción. Más adelante, cuando yo recurra al grupo de discípulos, a fin de que actúen conjuntamente en determinada línea, será de gran utilidad el poder que usted posee de conocer la causa de por qué lo hago. Este grupo de discípulos es un *grupo de servicio* y esto debe siempre recordarlo.

No disipe sus poderes, centralice sus actividades y trabaje acrecentadamente con individuos. De esta manera el tipo de primer rayo obtiene la comprensión, y así desarrolla el amor.

Febrero de 1934

Mi hermano de antaño:

Este último año fue de prueba, de gran tensión y de constante y fiel trabajo interno. Usted siempre estuvo seguro de sus relaciones espirituales, lo cual es correcto y bueno, pero afortunadamente ahora no está tan seguro de los razonamientos de la personalidad. Cuando se relega la personalidad al lugar que le corresponde, como instrumento, y se aparta la conciencia de la vida externa de la forma y se la traslada a la vida interna del alma, entonces es posible la verdadera vida esotérica. En la vida de todo discípulo llega un momento en que se produce un intervalo de dificultades durante el cual descubre que la voluntad, el razonamiento y la aspiración de la personalidad, son parte del espejismo general -espejismo que sólo puede disiparse cuando el alma vierte, con un constante fulgor, su vida y luz sobre su instrumento.

Mi mejor deseo, hermano mío, es que la luz disipadora inunde su vida y evoque sencillez, que indica siempre el predominio del alma. La palabra "sencillez" debe encerrar el tema de sus reflexiones durante los próximos meses y constituir la nota clave de su meditación.

Usted es un alma fuerte y debe abrirse camino a través de la maraña de la existencia mundana. ¿Qué quiero significar con las palabras "un alma fuerte"? No sólo quiero significar que usted expresa su cualidad de primer rayo, pues eso es lógico, sino también que, en primer lugar, adquiere *experiencia*, la cual le permite manifestar firmeza y ese aplomo en el aislamiento, que le imparte a los demás la sensación de que pueden depender de usted, lo cual, en segundo lugar, significa la creciente capacidad de ser magnético, y la palabra "magnético" contiene la meta de la experiencia de su personalidad. La persona de primer rayo llega fácilmente a ser fuerte, pero no tan fácilmente a ser magnética, porque el magnetismo es ante todo una emanación del corazón o del plexo solar.

Desde que ingresó en mi grupo de discípulos se evidencia acrecentadamente que el centro cardíaco va despertando y esto debe alentarle. Debe dedicarse más definidamente a despertarlo. No quiero interrumpir ahora su meditación, pero usted reconoció que por la presión del trabajo y durante los próximos años, puedo dirigir su trabajo si así lo desea, por eso se comprometió voluntariamente a acatar durante un breve período las sugerencias de un discípulo de segundo rayo, yo. Es tan grande la presión que recae sobre el trabajo de los Maestros Morya y K.H., que algunos de nosotros aliviarnos su carga en todo lo posible. Análogamente, el Maestro Hilarión está aliviando en gran parte el trabajo de entrenar a discípulos de sexto rayo a cargo del Maestro Jesús. Numerosos reajustes internos se llevan a cabo debido a las exigencias de la tensión de este ciclo. Es un solo trabajo hermano mío, y todas las fuerzas son expresiones de la energía del amor y el poder de la sabiduría.

Usted responde fácilmente a la fuerza de la sabiduría del Buda. Vibra también sin dificultad ante el Maestro Jesús, y mantiene su devoción a Él y a Su organismo, la Iglesia militante, porque el sacerdocio fue por largo tiempo el campo que eligió para servir. Es un antiguo sannyasin. Responde, en sentido secundario, al amor comprensivo e incluyente del aspecto crístico, cuando se expresa en el "fuego de la divina compasión". Despertar esta compasión debe ser uno de los objetivos de su meditación. Conducirá a la inclusividad y al poder de "ver las cosas tal como las ven los demás".

Su meditación no requiere ahora practicar la visualización ni registrar el color. La antigua pompa y ceremonial de su sacerdocio en el pasado, están enterrados en su conciencia y son fácilmente evocados, y su línea de menor resistencia reside en la emotividad de las imponentes ceremonias y en la organización rítmica. La persona de primer rayo es consciente de la vida ordenada y de la majestuosidad de las fuerzas ordenadas; el glorioso ordenamiento" inteligente de los poderes que subyacen en el mundo manifestado, constituye por derecho propio su campo de servicio. Pero a esto debe agregar el poder de intuir el Plan tal como existe en un corazón amoroso, porque sólo el amor revela el Plan y la parte que las almas deben desempeñar en él, en cualquier momento y lugar dados. Me extiendo sobre esto porque quiero que dos cosas enriquezcan su vida: primero, que conozca el Plan tal como existe actualmente en el plano astral, próximo a materializarse y, segundo, que reconozca la libertad de todas las almas para desarrollar ese Plan al unísono, sin interferir los métodos de los demás, sino amándose mutuamente y colaborando allí donde, cumpliendo el deber y la obligación, se establece contacto. Reflexione sobre esto.

En mi última instrucción, hermano de antaño, le pedí que se erigiera en una torre de fortaleza para sus hermanos. Trató de hacerlo con su acostumbrada y rápida aceptación de cualquier sugerencia que le parece intelectual e intuitivamente constructiva. Pero, hermano mío, se ha excedido un poco en esa actitud de ser una torre y el Observador altamente ubicado, pero separatista, en la cima de la misma. Quizás el empleo de la palabra "torre" tenga la culpa. Puede ser que mi visión de que usted es un valioso y constante ayudante, conjuntamente con su innato aislamiento, lo haya desconcertado demasiado. El discípulo de primer rayo ama el aislamiento. Constituye para él la línea de menor resistencia y, como bien sabe, es el que comúnmente permanece solo. Ésa es su fortaleza y también su debilidad. Se vanagloria del desapego, así como usted se vanagloriaba internamente de su poder de adaptarse a mí, el instructor que le asignó su propio Maestro. Le agradó la facilidad con que se adaptó, ¿no es verdad?

Al discípulo de primer rayo le resulta difícil aprender el *apego* (de tipo correcto y espiritual), como al discípulo de segundo rayo no le es fácil aprender el desapego. A este respecto, los discípulos de ambos rayos deben aprender una máxima lección tienen que encarar el problema desde distintos ángulos, porque el problema del apego y del desapego es uno, el de los correctos valores. Quien pertenece al primer rayo se ama excesivamente a sí mismo, a su poder y a su aislamiento. El de segundo rayo comete errores por su gran apego a los demás y su inclusividad demasiado flexible, expresada antes de comprender la verdadera naturaleza de la inclusividad. El individuo de segundo rayo comete errores por temor a ser incomprendido, a no ser adecuadamente amado y se preocupa demasiado de lo que puedan pensar o decir de él. El tipo de primer rayo comete errores porque no piensa en las reacciones de los demás por lo que él dice y hace; se enorgullece de su actitud desapegada y de su inmunidad al apego, y quiere que se aprecien su fortaleza y aislamiento. Uno sufre por temor, el otro por orgullo. Usted pide franqueza, hermano mío, y es franco en plena medida; de allí mi franqueza.

Este "aislamiento" interno que ama tan profundamente, fomentado por el entrenamiento anterior y las actuales circunstancias, impide que sea telepáticamente sensible a otras personas. En vez de poner tanta "voluntad de amar", ¿por qué no se limita sencillamente a amar? Usted y F.G.D. son tipos extremos en sus rayos específicos. En él predomina el corazón, aunque su sabiduría es profunda y su comprensión excepcional. En usted predomina la cabeza y se ubica en la cima de su torre, mientras que en todo momento el llamado del corazón resuena por todo su ser y en sus oídos. Sin embargo, teme descender y caminar entre sus semejantes, identificándose amorosamente con ellos. Sólo atravesamos eventualmente el portal de la iniciación, cuando caminamos con nuestros hermanos por la polvorienta calle de la vida.

Sin embargo, he observado mi viejo hermano que, en momentos de tensión y de posible incompreensión, elige el camino del corazón. Si no fuera así, no le escribiría de esta manera.

Quisiera asignarle la tarea de escribir un artículo sobre el empleo del amor como intérprete de los hombres. Le recomiendo ese tema para la meditación. Sus escritos tienen fuerza y posee la habilidad de expresar las verdades más profundas por medio de las palabras, y puede ampliar su campo de servicio a este respecto. Por lo tanto, escriba para

los muchos que leerán sus palabras y cuando descienda de su torre, manifieste en plena medida su corazón comprensivo, dándole tiempo y amplitud al amor.

Quisiera indicarle, además, que el reconocimiento de los problemas y defectos de rayo que existen en su propia vida y en las de quienes lo rodean, no implica crítica alguna de mi parte ni de la suya. Los hechos de la naturaleza existen; el hombre inteligente los enfrenta, los conoce por lo que son y se esfuerza por trascenderlos...

Le pido que vuelva a estudiar la última instrucción que le di, pues contiene un trabajo muy necesario. Esta instrucción es como una conversación franca, entablada con un hermano muy apreciado. Y yo lo aprecio, amigo mío.

Junio de 1935

Mi viejo hermano:

Ha descendido hasta la mitad de su torre, y eso es bueno. En mi última instrucción le hablé con franqueza y reconoció la justicia de lo que dije y empezó a hacer los necesarios reajustes. Trabajo que debe continuar un año más.

¿Tiene alguna idea, hermano mío, del cuidado con que vigilo el trabajo de este grupo de discípulos? Lo hago con paciente atención, no por algún interés personal en lo que concierne a las personalidades de los discípulos, sino por el poder que está latente en grupos así consagrados. Si los miembros del grupo pueden ser suficientemente purificados y entrenados y si los discípulos que lo componen se hallan suficientemente fusionados en una sola unidad actuante, entonces mucho podrá realizarse. La mayoría de los grupos están todavía en la etapa de prueba y en años venideros los Maestros recién podrán saber qué grupos soportarán la presión y mantendrán no obstante el vínculo egoico que subyace en las distintas personalidades.

El problema de la integración grupal nunca es fácil; a usted le resultó particularmente difícil integrarse en mi grupo de discípulos, debido a su tan apreciado y profundamente arraigado sentido de aislamiento, desarrollado en su última vida como mecanismo de defensa para una personalidad muy sensible. Sin embargo, está aprendiendo a abandonar esa actitud. Respecto a los demás discípulos son varias las razones que militan contra la integración. En algunos, se debe a que se absorben en los problemas de la personalidad, los cuales aprisionan al discípulo, así como usted fue aprisionado en su torre de aislamiento. En otros, el problema reside en la fuerza de voluntad para ubicarse en el centro, tanto en sentido correcto y noble como en sentido de la personalidad o erróneo. Esta actitud produce un sentimiento de identificación y de yoísmo que impide la integración. Otros discípulos se ven obstaculizados por una actitud opuesta, por el poder que otorga el segundo rayo para el apego y la inclusividad, lo cual debe ser anulado en el caso del apego, siendo necesario enfocarlos donde la tendencia a la expansión es constructivamente posible.

Al exponer estas ideas, se habrá dado cuenta por qué sentí la necesidad de que todos los miembros de este grupo de discípulos comprendieran debidamente las reglas del trabajo grupal y supieran el lugar que cada uno debía ocupar en el trabajo futuro. Si todos mis discípulos se valen de la oportunidad actual, con renovado esfuerzo y entusiasmo, entonces descubrirán qué es lo que pueden realizar los discípulos en el Ashrama de un Maestro.

Varias veces le dije que su función en este grupo particular consistía en impartir fortaleza y poder a sus condiscípulos. ¿Puede hacerlo con total desapego y profundo apego? Tal es su problema. Cada uno necesita lo que usted tiene para dar, pero lo necesita en forma distinta. Le recomiendo esto como tema de estudio para los próximos meses, y le propongo el trabajo siguiente: Analice a los condiscípulos que usted conoce y trate de establecer una íntima armonía con ellos. Estudie lo que dicen y escriben y trate de sintonizarse con sus almas y de comprender sus personalidades. El resultado será parcialmente correcto, y también en parte erróneo. Si llegaran a darse cuenta de lo que usted está haciendo, descubrirá que son bastante impersonales para permitirle aprender algo de psicología, analizando sus caracteres, temperamentos y tendencias. Esto me permitirá también darle alguna instrucción como psicólogo práctico -algo nunca fácil para un ego de primer rayo...

Febrero de 1936

Mi hermano de antaño:

Éste fue para usted un año de interesante desarrollo interno, ¿no es verdad? Ha aprendido mucho y, afortunadamente para su progreso, su bella y aislada torre de marfil tambalea hasta los mismos cimientos. Su alma la ha socavado seriamente. Sigue en pie, pero desconfía de ella y ya no le interesa, lo cual es un gran paso. Continúe la buena obra y procure que este año desaparezca su torre de marfil -erigida cuidadosamente durante las últimas seis encarnaciones- y usted permanezca aquí abajo, entre los hombres, compartiendo con ellos todo lo que concierne a la humanidad. No se sentirá muy cómodo, pero puede, y podrá, convertirse en una torre de fortaleza para los demás.

Su principal actividad espiritual debe ser ahora el trabajo de plenilunio. Cada mes dedique sus períodos de recogimiento interno a la preparación que debe realizar durante los cinco días del período de la Luna llena:

Dos días de preparación e introspección.

El día de la Luna llena, que ofrece la oportunidad de sintonizarse con sus condiscípulos en mi ashrama.

Dos días para tratar de beneficiarse con lo adquirido subjetivamente, haciéndolo objetivo en su conciencia.

Si lleva a cabo exitosamente este ejercicio para desarrollar su sensibilidad interna, los beneficios aportados serán inconmensurables, siendo para sus condiscípulos de mayor utilidad de lo que cree.

Los próximos meses están destinados a la preparación (de los discípulos en todos los ashramas), a fin de prestar un servicio más pleno. Ningún precio que se nos exija será demasiado elevado para ser útil a la Jerarquía en el momento de la Luna llena de Tauro, el Festival de Wesak; ningún precio es demasiado elevado para obtener la iluminación espiritual posible, particularmente en ese momento.

Agosto de 1936

Este año fue de cambio para usted, mi luchador hermano, y como resultado tiene menos del luchador y más del discípulo en Camino de la Luz. Su torre de marfil está aún allí y permanece en toda su real belleza. Quizá nunca se destruya y pueda convertirse en un

refugio para otros. Sus puertas están ampliamente abiertas, y pocas veces lo hallarán en su torre, porque estará ocupado en otra parte, sirviendo a sus semejantes. Mantenga las puertas abiertas, entre y salga con plena libertad y empléela como "Torre de Silencio" para el yo inferior, como entrada al "Lugar Secreto del Altísimo" y "Templo de Refugio" en el cual pueda entrar el cansado, el desorientado y el solitario, a fin de ser ayudado y fortalecido. Posee gran sabiduría y también la capacidad que otorga el primer rayo, de sustentar un principio. Durante décadas, ambos (la sabiduría y el principio) se han expresado hasta donde lo permitió su personalidad. Pero internamente posee un grande y profundo amor innato que -de acuerdo al proceso equilibrador, al cual se someten los verdaderos discípulos- debe expresarse más definidamente. Antes de que pronuncie las palabras de poder y sabiduría (que pronuncia con tanta facilidad y veracidad, extraídas de una larga experiencia), debe verter el amor de su corazón sobre aquellos que se dirigen a usted para obtener luz y fortaleza. Hoy los hombres necesitan amor. Si esto se lo hubiera dicho cinco años atrás, quizás lo hubiera creído, pero no comprendido. Ahora lo comprende.

Frecuentemente señalé a este grupo de discípulos que no puedo continuar indefinidamente dando consejos personales. Hay un límite para lo que se puede asimilar, y mucho queda por hacer durante el día. Sin embargo, puedo impartir a usted y a sus condiscípulos muchas cosas de importancia y significación grupales y por ese medio familiarizar a los discípulos sobre las reglas de esa actividad grupal que debe regir el desarrollo y el servicio que se prestará durante la futura nueva era. Puedo enseñarles las técnicas del futuro. Quisiera que reflexione extensamente acerca del trabajo que llevan a cabo los nuevos grupos de discípulos, pues forman los grupos simiente donde se aplicará la técnica de la nueva era. Esfuércese por obtener una clara imagen mental de los tres aspectos del trabajo. Reflexione sobre el propósito mental que está detrás de todos los Ashramas y sobre mi plan para mi Ashrama. Digo "mi plan" intencionalmente, hermano mío, pues le pido que comprenda lo que trato de hacer. Hago planes para el futuro de acuerdo al Plan. Yo, su amigo e instructor, estoy preparando definidamente a usted y a sus condiscípulos, para una posible y determinada y hasta casi inminente expansión de conciencia. Más adelante le pediré sintonizarse con la vida del corazón de este grupo particular de mi ashrama, con su vida de deseo-aspiración, haciéndolo por medio de su cuerpo astral de deseo. Cuando el propósito y el deseo del grupo (al esforzarse por sintonizar mi plan) empiecen a madurar en su mente, entonces, inevitablemente verá con claridad que en el plano físico hay ciertas formas de colaborar y actividades que desempeñar. Éstas emergerán más adelante, pues aún no es el momento.

Enero de 1937

Querido hermano:

Sus respuestas a mis preguntas me causaron regocijo. Son como usted, ansiosas, sinceras, mentales, lógicas y tienen la impersonalidad del tipo de primer rayo. Sus respuestas podían haber sido previstas. Serán de valor para quienes las lean. ¿Lo ayudó en algo esta tarea? ¿Le trajeron iluminación y momentos de autorrevelación, algo nada fácil para los hombres de su tipo, las respuestas a estas preguntas? Tales momentos llegan con un destello de luz cegadora. Un estudio de la revelación de la verdad y la lógica tenacidad de San Pablo (no importa cuán desastrosos hayan sido sus efectos sobre la cristiandad) y su impersonalidad, le proporcionarán un gran aliciente, serias advertencias, la verdad y lo que

sea necesario. Hermano mío, usted podría haber escrito sin dificultad alguna la Epístola a los Romanos. Averigüe por qué.

El trabajo de este grupo de discípulos al cual está asociado, aumenta, y quizás en el futuro el grupo necesite de su razonamiento equilibrado y de su clara visión. Brinde plenamente consejos y ayuda y atempérelos expresando más vitalmente el amor. Su "cuerpo mental, duro como el acero", algún día deberá ser destruido. Empiece por mantener intacto el principio mente, permitiéndole que actúe libremente, pero envíelo en alas del amor y en misiones de compasión. El hombre común actúa en niveles emocionales, sin ayuda de la mente y sin la iluminación del alma. El hombre evolucionado y el aspirante actúan en niveles mentales, integrando la personalidad y, por lo tanto, adquiriendo poder. El discípulo trabaja en los niveles del alma, los del amor divino, proporcionándole a la mente el móvil del amor, sometiendo todo sentimiento de la personalidad al amor universal, llevado a cabo en forma práctica, no teórica. Hermano mío, si no lo amara ¿podría ayudarlo de este modo?

Quisiera que realizara un trabajo en usted mismo y a través suyo. Estudie la teoría sobre la transmutación de las actitudes mentales por los procesos del amor -procesos que de ninguna manera impiden la adopción de estas actitudes, sino que las motiva y universaliza. Mediante estos procesos, un concepto mental puede convertirse en una realidad en el plano físico por la actividad del amor correctamente empleado. Usted podría extraer grandes cosas de este pensamiento e impartir mucha enseñanza a quienes leen sus palabras.

No tengo ningún ejercicio esotérico especial que darle, excepto decirle que preste mucha atención a su sensibilidad espiritual en el momento de la Luna llena, y hágalo desde tres aspectos:

Trate de acercarse más a mí y procure sentir mi vibración.

Trate de captar al mismo tiempo la vibración de mi grupo de discípulos.

Registre cualquier fenómeno, si se presenta.

Julio de 1937

Hermano mío:

Fuera de explicarle los hechos, poco tengo que decirle; puede y hará sus propios reajustes. Tiene el don de considerarlos con claridad y luego actúa sobre lo que descubre o deduce.

Su *cuerpo mental* (y esto quizás le sorprenda) pertenece al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, de allí la intensidad de su vida mística interna. Pocos son conscientes de esta vida interna. Constituye el aspecto incluyente y suavizante en su vida, y en él está mayormente polarizado y, acrecentadamente, deberá estarlo. Este factor en su vida hace que sea magnético y que lo amen. Su mente no es separatista.

Su *cuerpo astral* está influido por el sexto rayo de Devoción, de allí su temprano interés en las cosas pisceanas, su marcada tendencia cristiana y también su fuerte naturaleza emocional que, no obstante, está bien controlada, debido mayormente a que en esta vida posee un cuerpo masculino.

Como bien imaginará, su *cuerpo físico* está condicionado por el séptimo rayo. No es necesario que me extienda sobre ello. Por lo tanto, posee un complejo conglomerado de fuerza:

El rayo del alma ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

El rayo de la personalidad ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

El rayo de la mente ..... el cuarto Rayo de Armonía.

El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Enero de 1938

Hermano mío:

Me pregunto si podrá captar mi intención o si yo podré llegar hasta usted. No trabajo en el plano astral con mi grupo de discípulos, sino en niveles mentales, tratando de ayudarlos a construir el puente de unión entre sus personalidades y sus almas, entre ustedes como condiscípulos y entre el Ashrama y la Hermandad a la cual pertenezco y a la que el alma, en su propio nivel, trata conscientemente de servir. Pero usted estuvo ausente del hogar durante un tiempo.

No es particularmente intuitivo, hermano mío, ni su contacto con las "hermandades internas" tiene que ver con la intuición o la inspiración. No existen hermandades en el plano de la intuición. Las hermandades son formas grupales que constituyen los aspectos de la personalidad de los grupos egoicos. La expresión o término Jerarquía, es sólo una palabra aplicada al transfigurado aspecto de la personalidad de todos esos grupos egoicos, egos o almas liberadas, que actúan en los niveles superiores del plano mental, y desde allí tratan de ayudar a los hijos de los hombres. Por lo tanto, usted hace contacto con la Jerarquía en los niveles mentales. El contacto con lo que usted denomina "hermandades internas" es astral, con todo lo que esta palabra implica. Nada tiene de malo o de indeseable este contacto, siempre que reconozca el plano en el cual usted actúa con sus evidentes limitaciones.

¿Se ha dado cuenta de que lo estoy entrenando para que salga de su torre de aislamiento y, al mismo tiempo, entreno a C.D.P. para que permanezca en la cima de su torre? Pero la suya es la torre de una personalidad aislada, y C.D.P. tuvo que aprender (y aún está aprendiendo) a crear una torre de fortaleza y de resistencia contra las demandas de tipo inferior. Dicha torre nada tiene que ver con la personalidad. Recuerde hermano mío, que cuando aprenda a salir de su torre no significará que debe deambular por los niveles de la vida de la personalidad sin una verdadera dirección.

Si echa una mirada retrospectiva al entrenamiento que le di durante los últimos años, observará que mi tarea fue doble:

Le revelé que pertenece al primer rayo y que debía, por lo tanto, aprender el correcto apego. Tuvo que aprender a integrarse en mi grupo de discípulos y a amar en forma incluyente y no excluyente.

Le liberé de una torre en la que se encerró usted mismo. Esta última tarea fue exitosamente cumplida. La primera aún debe ser llevada a feliz término.

El grupo de discípulos al cual pertenece, hermano mío, se halla en el plano mental y está formado por dos grupos: el de los discípulos al cual usted pertenece y donde le asigné un trabajo específico, y el jerárquico, mi ashrama particular, al que usted está afiliado y en el que debe ser absorbido por la consagración del alma y, posteriormente, con el correr de los años, por la iniciación. Sólo una cosa impide que se integre rápidamente en el lugar que le corresponde, y es el ancestral amor que siente por las divagaciones astrales y los fenómenos psíquicos.

Esa tendencia al astralismo la heredó de otras vidas y tiene su fundamento en antiguas tendencias monásticas y en los mundos de ensueño por los cuales deambuló en tiempos pasados, a fin de aliviar la monotonía de la vida dentro de las cuatro paredes de la celda en que vivía, dedicado a la vida contemplativa. Su conciencia era entonces mística, visionaria e imaginativa, desviándose hacia esferas de alucinación astral, lo cual significa que su cuerpo astral en esta vida retorna fácilmente a los antiguos métodos, a los viejos modos de pensar, al control de las formas mentales del pasado, siendo, por lo tanto, fácilmente engañado.

Siempre puedo hablar con claridad y franqueza a los discípulos de primer rayo, sabiendo que aceptarán mis palabras con correcto espíritu. Por lo tanto, le digo veraz y comprensivamente, que se va deslizando hacia las ilusiones de los fenómenos astrales. No hay nada real en lo que está haciendo ahora. Usted es un alma y no un investigador de fenómenos astrales.

Tres o cuatro de los que actúan con usted en el plano astral, sufren realmente un engaño y están en peligro, porque usted les impide progresar hacia los niveles mentales. La mayoría de los miembros del grupo con quienes trabaja no tienen vida real. Son simples cascarones de antiguos trabajadores astrales, mantenidos en coherente unidad como formas activas por las pocas personas que pasan, a través del plano astral, a niveles superiores. También son mantenidas en coherencia por aquellos que en el plano físico son seducidos por los fenómenos astrales y temporalmente son desviados por el espejismo.

El plano astral no es para usted, hermano mío. Le sugiero que abandone esa actividad y vuelva a actuar como alma. La verdadera naturaleza de su alma no se identifica con los fenómenos; es el centro de fuerza espiritual por cuyo intermedio vienen a la existencia los planes de Dios. Sus incursiones en el mundo de la ilusión y el maya, han demorado al grupo de discípulos con el que trabaja y postergaron su actividad grupal unida. Durante meses no ha acatado regla alguna de las que rigen a mis discípulos, lo cual significa, viejo hermano, que la integridad grupal ha sido infringida y que en la actualidad el grupo no funciona como una unidad. Hasta que no vuelva a ser un todo activo, el trabajo que hemos proyectado no podrá iniciarse. Usted se halla en la difícil situación de impedir que sus condiscípulos cumplan la tarea específica asignada.

¿Quisiera reflexionar sobre estas cuestiones y en los meses venideros liberarse de esta tendencia a las actividades fenoménicas? Éstas lo desviaron frecuentemente, durante los últimos diez años.

Hermano mío:

Si llega a captar con claridad las implicaciones de lo que ahora diré, obtendrá un progreso real. Dejaré que descubra por sí mismo esas implicaciones. Llegó a la etapa de desarrollo donde -a no ser que obtenga un conocimiento de tipo más mental se convertirá en un mago astral de elevado rango y detendrá su propio y verdadero desarrollo en esta vida.

Respecto a esto, quisiera señalarle tres cosas:

La mayor parte de su vida subjetiva la pasa en el plano astral.

Se esfuerza -en gran parte inconscientemente- por trabajar como lo hace un mago astral, empleando *palabras* para unir la vida y la forma. No emplea la Palabra.

No trabaja desde niveles del alma, sino en niveles astrales, y de esa manera la Palabra de Poder que el alma emplea se diluye entre las incontables palabras que el mago astral considera necesarias. Pone énfasis sobre el aspecto forma y no sobre el aspecto espíritu.

Esto se debe a dos cosas: Primero, a que el rayo de su personalidad y también el de su cerebro, es el séptimo. Segundo, trajo esta tendencia de una vida anterior; su tarea fue trascender y liberarse de todo trabajo mágico del tipo que fuera, hasta afianzarse en la conciencia del alma. Pero actualmente ama estas cosas y cree que todo aquello con lo cual entra en contacto es real. Mientras las cosas sean así, *su vida egoica estará bloqueada en los niveles astrales.*

Otra dificultad, derivada de lo mismo, es que, a causa de este "impasse" astral, su alma está enfocada en el cuerpo astral, la cual no puede expresarse en el plano físico, por ejemplo, debido al espejismo que lo circunda. La energía de su personalidad está enfocada en el cuerpo mental. Esto hace que la magia de séptimo rayo influya sobre su mente, quedando así atrapado por el espejismo, en dos direcciones. Siendo su cerebro también una expresión de la fuerza de séptimo rayo, facilita este trabajo de magia.

Mientras no se haya polarizado hermano mío, en el alma, está jugando con fuego, y el trabajo mágico del plano astral es muy peligroso. Incluso el interés que siente por la masonería no es conveniente para esta vida, pues el trabajo masónico es trabajo mágico, siendo un reflejo de los procesos de la iniciación mediante los cuales se unen el poder del espíritu y el poder de la sustancia, por medio del *trabajo mágico del alma.*

Hablo con franqueza, porque quiero verlo liberado de esta condición y del "impasse" a que ha llegado. Por lo tanto, le pido -acepte o no mis conclusiones- que dedique diez minutos cada mañana para lograr la actitud y la altitud del alma y desde ese punto (o del más elevado que le sea posible alcanzar en cualquier momento dado) piense cabalmente sobre los argumentos en pro y en contra de su actual actitud e interés en la vida. Procure, a medida que lo hace, *armonizar* el alma y el cerebro -algo que raras veces logra. Si puede reflexionar con claridad en esta línea, se liberará rápidamente del espejismo. Recuerde que su cuerpo astral de sexto rayo intensifica el problema, porque lo impele a dedicarse a los fenómenos superficiales que considera reales...

Le envío mi bendición. Le pediría particularmente que hiciera del período de la Luna llena de cada mes, un período de tensión e interés verdaderamente espirituales. Le rogaría que trate de oír y ver lo que digo. He expuesto esto con una intención definida. Mucho logrará por este esfuerzo.

NOTA: *El Tibetano expresó en enero de 1938: "sólo una cosa le impide que se integre rápidamente en el lugar que le corresponde, y es el ancestral amor que siente por las divagaciones astrales y los fenómenos psíquicos". Ello probó ser verdad y este discípulo sigue desviado, por eso ya no trabaja en el Ashrama del Tibetano.*

**R. S. W.**

**Marzo de 1936**

Hermano mío:

Ésta es mi primera instrucción y comunicación de índole preliminar. Hasta recibir la siguiente instrucción, este grupo de hermanos servidores debe esperar indicaciones más completas sobre su trabajo individual -expresión que será posible sólo si el grupo demuestra mayor integración y si la respuesta a la afluencia del Festival de Wesak ha sido adecuada.

Probablemente se preguntará por qué lo he introducido en el trabajo de este grupo. ¿Tiene algo de más valor con qué contribuir? Dos preguntas surgirán en su mente respecto a qué puede dar usted al grupo y qué le dará el grupo. Las he expuesto en orden, porque el servicio debe ser siempre la nota clave.

Aporta usted a este grupo un corazón comprensivo. Es un psicólogo sensato y bueno, no sólo por el entrenamiento académico, sino por la plena experiencia adquirida en vidas anteriores y la captación natural e intuitiva de los problemas humanos. Conoce a la gente porque la ama y porque se esfuerza en ser inofensivo.

¿Qué recibirá y por qué lo tengo en este grupo? Una de las razones es porque necesita una mayor medida de estabilidad, y en él podrá obtenerla. Su función en el grupo será más evidente con el transcurso del tiempo. Posee una mente superactiva, la capacidad para captar todos los aspectos de una cuestión y hacer muchas cosas bastante bien, y ello puede ser un peligro o un haber. Debe ahora enfocar su mente y su comprensivo corazón en una dirección, la de la curación psicológica; se le asignará un trabajo a fin de ayudarlo; en esta etapa puedo comenzar a enseñarle, y usted puede iniciar el trabajo que realmente le corresponde en la vida. Por lo tanto, tenga paciencia más o menos durante un año. Es joven, más adelante percibirá con mayor claridad dónde es capaz de servir mejor. Sé cuál es su campo de servicio, pero nunca se lo diré; cada discípulo tiene que descubrir libremente el servicio destinado. Cuando sepa por sí mismo cuál es, entonces lo ayudaré a expresar su aspiración.

Simbólicamente, le haré una insinuación. El serpenteo musical del pequeño arroyo, al brotar de su fuente y correr sobre las piedras y rocas, como eco del sol y de la lluvia, tiene que trasformarse en la corriente calma y profunda de un río, cuando fluye hacia el mar, fertilizando los campos que atraviesa y posibilitando inúmeras actividades humanas.

Ahora le daré mis instrucciones específicas para el momento actual. Son de índole preparatoria y de reorientación preliminar, a fin de allanar el terreno para posteriores actividades.

Los pensamientos que van a continuación hermano mío, correctamente empleados, contienen las necesarias simientes de la fuerza y sabiduría que requerirá en el próximo año; son la simplicidad misma y, sin embargo, de una profundidad que exigirá al máximo su inteligencia.

- 1er. Mes ..... El Camino de la Inteligencia conduce a la luz.
- 2do. Mes ..... El Camino de la Meditación conduce al portal.
- 3er, mes ..... El Camino de la Presencia conduce al centro más recóndito.
- 4to. mes ..... El Camino de la Introspección conduce a la revelación.
- 5to. mes ..... El Camino del Servicio conduce a la liberación.
- 6to. mes ..... El Camino del Discipulado conduce al Maestro.

La firmeza y la comprensión inmutables constituyen su contribución actual al grupo. No se deje influir por las personalidades, apóyese en su propia sabiduría individualmente adquirida y mantenga la integridad grupal mediante un definido esfuerzo. Haga el trabajo que le asigné. Trabaje por conservar la integridad grupal. Esto es lo que le pido.

Enero de 1937

Hermano mío:

Habrás observado que sus rayos principales son los mismos que los de P. G. C. ¿Dónde reside la diferencia entre ustedes? Pues hay diferencia ¿no es verdad? Tal diferencia no se debe totalmente a que usted posee un cuerpo femenino y él uno masculino, ni a que difieren astralmente, sino principalmente al medio ambiente y a la orientación. Reflexione sobre esto. Ha llegado a una etapa de evolución y de su vida diaria (creo que lo sabe) en la que, cuando cumpla los cuarenta y nueve años, podrá progresar tan rápidamente que toda su vida estará dirigida hacia el campo de servicio elegido e indicado. ¿Cuál será su elección? Formúlesela con claridad y sepa qué quiere hacer.

No cambiaré sus pensamientos simientes para los próximos meses. De ninguna manera ha agotado su significación ¿no es verdad? Le sugeriría que vuelva sobre ellos y que esta vez escriba una tesis sobre los *Seis Caminos que van hacia el Centro de la Vida*. Escriba un artículo cada mes, tan completo como pueda, a fin de ayudar a los demás. Sacrifique lo mejor de sí mismo al aceptar esta tarea asignada.

Ahora, consideremos brevemente los rayos que le pertenecen. Conoce el rayo de su alma y el rayo de su personalidad.

Su *cuerpo mental* es de cuarto rayo, lo cual le otorga su amor por las artes y las ciencias; sin embargo, ese rayo básicamente le trae, y deberá traerle, conflictos en su vida y en sus relaciones. Esta idea tiene mucho valor y le será de gran utilidad, porque el conflicto en su vida (y a menudo, hermano mío, una batalla bien librada y de resultado triunfal) podrá convertirlo en una mano fuerte, tendida a otros en la oscuridad. No olvide esto, siga luchando y recuerde que no está solo.

Su *cuerpo astral* es de segundo rayo, y este hecho facilita grandemente la tarea de su alma y explica la habilidad con que descubrirá que usted mismo es un transmisor de luz y amor para los demás. Este alineamiento entre su alma y su cuerpo astral, le proporciona la percepción intuitiva que puede emplear si es humilde y sigue amando.

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, y esto le será fácilmente evidente, porque explica su interés por la música el ritual y el psicoanálisis. La meta de estos tres métodos de expresión es unir y relacionar armónicamente el alma y la forma, tarea principal del séptimo rayo en el séptimo plano físico. Sé que esto le interesará. Sus rayos son, por lo tanto:

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto

El rayo del cuerpo astral ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Noviembre de 1937

Hermano mío:

Los últimos seis meses fueron de disciplina y en ellos ha cometido dos serios errores y obtuvo tres éxitos reales, en relación con la actividad de su vida externa e interna. ¿Quisiera estudiar los errores y los éxitos, tratando de descubrir primeramente cuáles son, y luego aprender de ellos? Mire la vida de frente hermano mío, y esté preparado para reconocer y admitir el error; sin embargo, esté también dispuesto a percibir dónde el éxito ha coronado su esfuerzo y glorificado su camino; aprenda, además, a ver sus fracasos, allí donde el mundo externo sólo ve el éxito o una especie de realización.

Su sentido de los valores es sólido, pero debe trasladarlos a una vuelta más elevada de la espiral. Sus dones de comprensión y de intuición p psicológica son excelentes, pero debe aplicarlos con más frecuencia. Las demandas de la vida de su personalidad cuyo cumplimiento quizá satisfaga a la personalidad, requieren reorientación hacia las actuales demandas de la vida y el apremio de la época actual. Tiene mucho que dar hermano mío, y lo insto a que dé y, al hacerlo, lo exhorto también a que no sea excesivamente consciente de su eficiente forma de dar.

En este momento hay una especie de taponamiento en la afluencia de la vida y del amor, en su alma de segundo rayo. ¿Puede descubrir cuál es, hermano mío y, durante los próximos meses, alterar y cambiar esta condición? Entre los miembros de este grupo de discípulos hay ocho almas de segundo rayo. ¿Por qué? Porque el rayo de la curación, por sobre todos los demás, es el segundo rayo. En los siete rayos dos son rayos mayores de curación, el segundo y el séptimo. Por lo tanto, el éxito de toda empresa de curación depende de la capacidad de los miembros del grupo para trabajar a voluntad, de acuerdo a la demanda e influencia de sus almas.

Le resultará evidente la razón de por qué ha tomado tanto tiempo preparar a este grupo de discípulos, a fin de prestar un servicio activo de curación. Fue necesario que ayudara a todos para que expresaran más plenamente la fuerza del alma por intermedio de sus personalidades. Usted no ha presentado mucha dificultad a este respecto, porque su alma posee una línea fácil para descender (si puedo expresarlo así), por conducto de su mente de cuarto rayo y su cuerpo astral de segundo.

Si estudia sus rayos, hermano mío, observará que está eminentemente equipado para curar, porque tiene dos corrientes de energía de segundo rayo que fluyen a través suyo y también dos corrientes de energía de séptimo rayo. Esto otorga poder para curar. Cuando comencemos a trabajar activamente, descubriremos que algunos estarán predispuestos a curar mentalmente, otros actuarán más fácilmente en la línea de la curación astral o psíquica, y aun otros, curarán físicamente. Esto significa que este grupo podría curar enteramente a una persona o a grupos. Les pediría a todos que reflexionen sobre esta afirmación y vean el amplio campo de servicio que se abre. Sepa que posee el poder de curar y le pido que se consagre a ello, procurando que el rayo del alma de su grupo controle y domine a su personalidad. Así será altruista en todo lo que trate de realizar y evitará que se interese demasiado por el lugar que ocupa, su posición y éxito.

Durante los próximos meses, estabilícese en el centro de su ser, obtenga un fácil contacto con el alma y construya con cuidado el antakarana desde el corazón, por intermedio de la cabeza, al alma. Le pediría que preste toda la ayuda psicológica posible cuando se le demanda, haciéndolo por intermedio de esos canales que están en la actualidad definitivamente abiertos para usted. Le sugiero que se acerque a la Luna llena con un intenso propósito, lo cual lo conducirá a un elevado punto de fusión grupal. Les pedí a algunos de ustedes que dediquen muchos días para la preparación previa y posterior al período de cinco días de la Luna llena. Les sugeriré una técnica diferente.

Espero de usted, tensión, centralización dinámica y atención enfocada. Por lo tanto, le sugeriría que se enfoque sobre el Acercamiento de la Luna llena (debido a la tensión y presión que mi sugerencia pueda evocar en sus vehículos) el día antes, el mismo día y el día después del plenilunio. Le pediría que busque y espere ciertas reacciones -fenoménicas y psicológicas-, las cuales pueden aparecer inmediatamente o introducirse en su conciencia durante la semana que sigue a la Luna llena.

No me refiero aquí a fenómenos psíquicos inferiores, sino a ciertos acontecimientos espirituales e intuiciones del alma, que pueden observarse, a veces, cuando el punto de tensión es adecuado. Esté atento a estas experiencias -intuitivas, telepáticas y espirituales- y anótelas en su diario espiritual, tratando de interpretarlas correctamente.

No le doy ningún trabajo especial, salvo el que solicito a todos los miembros del grupo. Le pido que se dedique más intensamente, lo cual le permitirá ser de mayor utilidad al grupo.

Agosto de 1938

Hermano de antaño:

Poco tengo que decirle a usted y a los miembros del grupo. Las últimas instrucciones grupales dadas fueron extensas y completas y merecen ser estudiadas y consideradas nuevamente. Dedíquele atención a lo que escribí últimamente. El nuevo trabajo grupal bastará también para tenerlo plenamente ocupado. Gran parte de lo que expongo debe ser estudiado completa y meticulosamente; tiene que captar, dominar y practicar una nueva meditación y realizar un trabajo definido de curación. En forma análoga está meditando para producir cambios en su vida, los cuales son de naturaleza académica y no definitivamente personales, siendo su móvil sensato. Quisiera referirme brevemente a ellos y pedirle tener presente que sólo hago sugerencias.

Por naturaleza usted es un buen psicólogo y comprende intuitivamente a las personas. Recuérdelo, pero no se sobrestime; tampoco olvide que la forma intelectual y académica de considerar a la humanidad, denominada psicología moderna, no debe embotar esa serena comprensión, esa captación automática y sin razonamiento alguno que usted posee. Téngalo siempre presente, porque temo por usted, respecto a la enseñanza académica. En muchos sentidos no la necesita. Recuerde también que debido a su sensibilidad (la cual es su principal contribución al trabajo que tratamos de hacer), podrá reaccionar indebidamente al impacto del grupo al cual pertenecerá cuando reciba enseñanza académica. Si esto sucede, el verdadero grupo al cual pertenece -el grupo de los nuevos psicólogos en el aspecto interno-, quedará relegado al trasfondo de su conciencia. Entonces usted de nada servirá al grupo, en el verdadero sentido de la fase. No me interprete mal hermano mío. No trato de impedir que busque un conocimiento académico. Poseerlo en cierta medida es inteligente y necesario. Sin embargo, olvida que mucho puede adquirir mediante la lectura seria y la instrucción de ciertos psicólogos, cuidadosamente seleccionados, cuyo conocimiento y comprensión de las cosas humanas esenciales sobrepasan a las de sus colaboradores comunes.

Sólo quisiera pedirle que emplee como base para todo su trabajo, lo que he escrito sobre los siete rayos y acepte dicha enseñanza como hipótesis comprobada y no permita que las paráfrasis académicas lo disuadan de ello. Usted pertenece a la nueva escuela, a la cual se le confió la tarea de desarrollar la nueva psicología esotérica, basada en los cinco rayos que se manifiestan a través de todo ser humano -el del alma, el de la personalidad y los rayos de los tres cuerpos de la personalidad. Todo es energía y fuerza y esto lo olvida el psicólogo moderno. Si acepta y decide tomar esta hipótesis oculta como premisa básica, mucho realizará cuando aplique, a todo lo que aprende, la piedra de toque de la enseñanza ocultista y espiritual. Pero, hermano mío, debe hacer dos cosas: Primero, estudiar los rayos; segundo, aplicarlos a la vida humana. Luego vendrá la práctica y el trabajo activo con individuos. Aprenderá mucho más mediante los contactos y el servicio personales que por las conferencias y los libros, aunque dentro de lo razonable tienen cabida.

Durante el resto de su vida debe llevar a cabo un trabajo basado en la correcta perspectiva (sin falsos valores) y prestar un servicio organizado y activo. La autodisciplina

(que le desagrada) y el servicio a sus semejantes, exteriorizarán el conocimiento que obtuvo en vidas anteriores y, por lo tanto, mucho puede hacer. La única enseñanza que deberá aprender del psicólogo académico ortodoxo, es conocer la naturaleza de las distintas escuelas (cada una expone una verdad), sus premisas básicas y sus métodos de encarar las cosas.

Tenga presente que no es necesario que se identifique con determinada escuela. Cada una de ellas representa el esfuerzo de la mente humana por comprender, subjetiva y objetivamente, la naturaleza y el propósito de la evolución del hombre. Las conclusiones a que llegan todas ellas parcialmente son correctas, pero mayormente erróneas y todas son preparatorias para la nueva y futura escuela de psicología que constituirá la actitud característica de la nueva era. Usted, si quiere, puede hacer mucho para revelar a otros esta nueva escuela.

Reciba mi bendición.

NOTA: *Este discípulo sigue trabajando en el Ashrama.*

**E. E. S.**

**Marzo de 1938**

Hermano mío:

Se le pidió ingresar en este grupo, formado por algunos de mis estudiantes más selectos. Hubo tres razones para pedir su ingreso, y conociendo su mente inquisitiva y razonadora, creí que la mejor manera de exponerlas sería explicando que:

Se ha producido una vacante en las filas de mis discípulos, que debe ser llenada (para ganar tiempo) por alguien que haya demostrado interés en la curación y con alguna experiencia en ese trabajo. Además, debe haber recibido durante algunos años entrenamiento sobre las técnicas correctas para trabajar.

Tiene una relación kármica definida con dos miembros de mi grupo y, es innecesario decirlo, un vínculo conmigo, su instructor y amigo Tibetano.

Está exento de dos defectos que matizan fuertemente al personal de algunos de mis grupos, la tendencia a criticar y hablar de los demás y también el excesivo agrado por los íntimos contactos de la personalidad. Ninguna de estas actitudes le interesa a usted, por lo tanto, como fuerza estabilizadora puede ser de real utilidad en el grupo.

Ante estos hechos, sobre los cuales le pido reflexione, y teniendo en cuenta la relación existente, le doy la bienvenida para un entrenamiento especial, con miras a un servicio también especial.

No es fácil inyectar la propia vibración en un grupo, o empezar a trabajar en él cuando éste ya ha actuado durante muchos años y establecido su propio ritmo. El trabajo de este grupo es difícil. Otros grupos realizan trabajos que limitan automáticamente la atención de sus miembros en los niveles mentales. Algunos están formados por personas que poseen la capacidad de trabajar en niveles astrales. La tarea de este grupo particular es trabajar en niveles físicos, empleando el poder; de allí las definidas tendencias de las personalidades y

el deseo de establecer contactos externos que varios de los miembros del grupo demostraron tan fuertemente. Quisiera que tuviera presente esto, que se vigile a sí mismo y ayude a los demás. Por lo tanto, le pediría que durante el verano estudiara, si quiere, cuidadosa y seriamente, todas las instrucciones que el grupo ha recibido, de manera que - por medio de un forzado proceso autoaplicado- pueda empezar a trabajar sobre una base de igualdad.

No le doy ningún trabajo de meditación hasta mi próxima comunicación. Esta instrucción le proporcionará material de meditación algo más que adecuado; le pediré que la lea, reflexione sobre ella y la asimile todo lo que pueda.

Para ponerle al día con los demás miembros del grupo, quisiera indicarle también no sólo los rayos de su personalidad y de su alma (esto lo hago siempre con todo discípulo nuevo) sino también los rayos de los vehículos de su personalidad.

El *rayo de su alma* es el séptimo, lo cual le permitirá trabajar con facilidad en el nuevo mundo que viene a la manifestación con tanta rapidez. Le ayudará también a producir orden y ritmo en su ambiente; en estos días de desorden y dificultad, todo centro rítmico es de valor para nosotros.

El *rayo de su personalidad* es el sexto, que le da poder sobre el plano astral y, por lo tanto, un cuerpo astral poderoso y sensitivo, con todo lo que esa situación implica de éxito y fracaso.

La estrecha yuxtaposición de los rayos de su alma y de su personalidad son una ventaja y no un obstáculo. Esto conduce a rápidos resultados en el plano físico, cuando ambos tipos de energía se aplican simultáneamente. Reflexione sobre esto.

Su *cuerpo mental* pertenece definitivamente al cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, por medio del cual puede establecer una rápida armonía con sus hermanos. Contribuye a aplicar inteligentemente la comprensión y también a que surja la belleza mediante la armonía establecida. Esa cualidad que usted posee le otorga un ordenado sentido del color, la proporción y la armonía en el medio ambiente que usted ha planificado, haciéndolo a veces reaccionar violentamente ante lo que le parece incorrecto, desarmónico y fuera de tono o línea.

Su *cuerpo astral* pertenece al sexto rayo, y le será evidente que a través de ese vehículo, su personalidad hallará menor resistencia; allí reside también la necesidad de una vigilante supervisión. Creo que sabe esto y es innecesario extenderme sobre ello.

Su *cuerpo físico* es de primer rayo, siendo el único vehículo o energía de expresión en su equipo, que pertenece a uno de los rayos mayores. En forma curiosa este hecho nos indica, a quienes observamos desde el aspecto interno, que su rayo monádico es el primero y que más adelante, en su próxima vida, deberá trasladar el centro de su atención egoica o del alma, al segundo rayo. El cambio de énfasis encierra en sí mismo el objetivo principal de su actual encarnación, por eso posee una personalidad y un cuerpo astral de sexto rayo. Esta centralización consagrada e idealista, constituye una ayuda para cumplir el propósito de su alma. Sé que esto le dará mucho tema para reflexionar y lo incitará a que el esfuerzo de su vida tenga un renovado propósito.

El rayo del alma ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo del cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo del cuerpo físico ..... el primer Rayo de Voluntad o Poder.

Las cualidades que debería cultivar son: persistencia, expansión y fortaleza, aplicadas con amor.

Marzo de 1939

Hermano mío:

Esta instrucción es necesariamente breve, pues recibió dos durante los últimos doce meses y, ambas, con estas breves palabras de aliento, deben ser estudiadas y asimiladas. De esta manera formarán parte del conocimiento de su mente y de la expresión de su alma.

Le diré que es muy conveniente que cuide su salud física durante otros dieciocho meses; la tensión derivada de los contactos internos y del trabajo espiritual, cobra siempre su tributo al cuerpo físico y debe concedérsele tiempo para la adaptación y la asimilación. Creo que esto lo comprende y acepta definitivamente.

Continúe con el trabajo ya considerado, y que le asigné y aprobé -el trabajo grupal y el que autoricé individualmente. Experimente lo que se le sugirió y no le haré nuevas indicaciones al respecto, porque el asunto es entre usted y yo. Expresé los pensamientos dados en mi primera instrucción.

Esto es todo, hermano mío.

Enero de 1940

Hermano mío:

En los tres años venideros usted tendrá que luchar empeñosamente con el espejismo, en preparación a la depuración de su aura para un acrecentado servicio. Debe procurar caminar con rectitud en la luz, porque el sendero del mediador no puede ser hollado hasta que el espejismo de la visión mística se haya disipado y la visión misma se pierda de vista en la realización e identificación. Observará que frecuentemente empleo la palabra *identificación* en mis instrucciones. Se debe a que es la meta que tienen por delante los discípulos que se entrenan para alcanzar mayores expansiones de conciencia. Quisiera que ayudara, y esto lo sabe. *Una definición clara libera la visión*, y la claridad de palabra y de lenguaje es símbolo de esta liberación (de la visión) que conduce a la identificación. Reflexione sobre esto. Esta claridad que dará por resultado la certeza oculta, no la creencia mística, es lo que deseo para usted, por eso me referí al espejismo de la visión. Ésta (la visión) origina su propia aura y atmósfera, y el discípulo debe atravesarla y llegar a la realidad. En este párrafo cuidadosamente redactado, tiene suficiente material para ocupar su atención hasta el mes de mayo.

Le diré también que el estímulo del plexo solar y del centro cardíaco (resultado inevitable de la meditación asignada) le proporcionará la habilidad de sintonizarse con "las cosas tal como son" en el mundo actual -los aspectos y tragedias indeseables, por conducto del plexo solar, y las reacciones humanas y los buenos propósitos, por medio del corazón. Prepárese para ello mediante la actividad de una mente iluminada, la inteligente apreciación de los verdaderos valores y un profundo y verdadero amor a sus semejantes, lo cual le permitirá sacrificarse para bien del todo. Trate de ver a la humanidad libre y capaz de vivir su vida diaria a la luz del amor y, para lograrlo, desempeñe su parte en todos los planos donde pueda actuar conscientemente.

Cuando medite en los próximos meses podrá obtener mucho conocimiento y hará numerosos reajustes. Por el estímulo grupal podrá esperar la fusión y la expansión que conducen a una creciente identificación, y, de un servidor y trabajador que no enfrenta peligros, se convertirá en alguien que está dispuesto a correr riesgos por la causa de la humanidad y por el amor a sus semejantes, obedeciendo al "Amor los unos a los otros". Piense con claridad, libre de los efectos del prejuicio y la propaganda. Sirva al máximo en estos días de agonía mundial y recuerde que si no sufre a la par de sus hermanos de todo el mundo que están en medio de la lucha y el desorden (es decir, si no participa del sufrimiento ni lucha por comprender y sentir simpatía, como lo hace actualmente el mundo respecto a Finlandia), no aprovechará uno de los agentes más reveladores de todas las épocas.

Reciba mi bendición como siempre y por siempre.

*NOTA: Este discípulo estaba peculiarmente cerca del Tibetano; tenía un trabajo muy definido que hacer, pero cuestiones momentáneas e influencias de otra persona absorbieron su atención y actualmente no trabaja en el ashrama.*

**R. R. R.**

**Enero de 1936**

Mi Hermano de antaño:

Ha manejado la vida con valentía, inspiración y temperamento, ¿no es verdad? Si en el futuro se esfuerza en sujetar el temperamento, su vida de servicio fluirá con gran libertad y con menos impedimentos y obstáculos y, por lo tanto, no perderá tiempo. Comprendo que hubo momentos en los que la exteriorización temperamental fue un gran alivio. Llegó a la etapa del trabajador consagrado y del sannyasin y demostró su temple en el fuego de la dificultad. Consumió mucha escoria. Su valentía lo hizo avanzar y la inspiración de su alma (con la cual puede entrar en contacto con toda facilidad) lo mantuvo firme y suavizó su personalidad. Procure, en bien del servicio que pueda prestar, agregar a esas dos buenas cualidades, el sentido y el poder del *descanso*, pues lo necesita.

Estudie las notas claves de su vida. Deben ser y serán sus características sobresalientes y aquello por lo cual puede ser conocido, antes de que el servicio que presta llegue a su término.

Muy poco puedo decirle que usted no sepa respecto al desarrollo del carácter, y también nada nuevo y fresco puedo indicar, a quien tuvo tanta experiencia en el sendero. Teóricamente sabe mucho. Sólo debe llevar la teoría a una práctica más adecuada y ya lo está haciendo. Por lo tanto, cuando se producen las explosiones temperamentales ¿qué puedo decir o hacer sino permanecer a su lado, pronunciar ocasionalmente una palabra, y a menudo sonreír y ocuparme de mis numerosos deberes? Eso no me agrada, de manera que simbólicamente le doy la espalda. ¿No es esto lo que desea hermano mío?

La contribución que le corresponde en el trabajo de mis discípulos consiste en pensar reflexivamente y redactar lo que será constructivamente útil, que sabe hacer muy bien. Tenga paciencia a medida que observa cómo se desenvuelve el trabajo grupal, pues no capta todavía el verdadero propósito, la futura integración, o la relación grupal.

Hay dos personas, hermano mío, cuya influencia sobre su vida es destructora y que, a menudo, lo han perjudicado mucho (no me refiero a lo sentimental). Mientras su relación interna con ellas no sea de completo y desapegado amor, obstaculizará su desenvolvimiento. Nada más diré, excepto que lo perjudicarán, se dé cuenta o no, y así será, pues no las ama mentalmente. El *desapego amoroso* es el método que debe regir su acercamiento a la mayoría de las personas con las cuales entra en contacto. Usted evoca todavía en los demás una respuesta demasiado violenta y se debe a la manipulación errónea de la fuerza que fluye a través suyo. Procure reajustar esta cuestión, y su esfera de servicio actual le proporcionará un buen campo de entrenamiento, entonces aumentará grandemente su poder de ayudar. En el aspecto interno, yo y sus hermanos de grupo, esperamos su ayuda para el servicio mundial. Como aliciente le diré que hizo un buen comienzo.

Quisiera sugerirle que agregue a su diario un registro de *ideas*. Le será fructífero y constructivo. Cada seis meses haga una lista de esas ideas, para que puedan ser compartidas por sus hermanos de grupo. Añada a ellas cualquier pensamiento que las enriquezca y ayude a materializarla. Ésta es una manera de difundir y divulgar las nuevas ideas. Alguien debe pensarlas, otro enunciarlas y algún otro responder a ellas.

Practique el delineamiento de la meditación aquí sugerido, hasta el mes de abril o nuevo aviso:

Después de un breve ejercicio de respiración, alinéese y olvídense de sí mismo.

Entone el OM audiblemente.

Pronuncie la siguiente invocación:

"Que los Santos Seres, cuyos discípulos aspiramos ser, nos fortalezcan para poder dar de nosotros mismos sin reservas, sin buscar, pedir ni esperar nada para el yo separado; que nos conformemos de estar activos o pasivos en la luz o en la oscuridad, trabajando o esperando, hablando o guardando silencio, halagados o reprochados, sufriendo o gozando -nuestro único deseo es ser el instrumento que Ellos necesitan para Su poderoso trabajo, y llenar cualquier lugar vacante en Su hogar".

Medite durante 15 minutos sobre los pensamientos simientes siguientes:

- 1er. mes.....*Descanso*- "El Lugar de Descanso está sobre la cima de la montaña, donde permanezco desapegado. Estoy anegado por la vida y el amor de Dios. Ese amor lo envió a todos mis semejantes".
- 2do. mes....."El descanso tiene su centro en la actividad".
- 3er. mes.....*Refinamiento* - "Los fuegos de Dios, eléctrico y dinámico, queman las impurezas. No afectan al oro puro".
- 4to. mes....."El fuego ardiente irrumpe en los tres mundos, y los tres cuerpos penetran en la llama. La divinidad permanece".
- 5to. mes.....*Radiación* - "El Descanso de Dios subyace en toda vida. Los fuegos de Dios arden. Mi fuego da calor a los hombres. La radiación divina fulgura a través mío".
- 6to. mes....."Que yo me pierda de vista y que la radiación y el descanso lleguen a los hombres".

Mantenga la mente firme en la luz y ofrenda sus planes y su servicio a la Presencia.

Abril de 1937

Hermano mío:

Atraviesa hoy un momento crítico en su vida interna y se halla en el umbral de la gran oportunidad. Del progreso realizado durante los próximos dos años dependerá que inicie una vida de amplia utilidad, o en el futuro continúe como hasta ahora, dejando para otra vida la lección que debe aprender y que *puede* hacerlo ahora.

Donde usted reside tiene una amplia posibilidad de servir. Se le ofrece una oportunidad fuera de lo común para hacer un impacto real en la conciencia de quienes lo circundan. La necesidad actual del mundo nunca fue tan grande, ni la responsabilidad tan profunda, real y urgente, de quienes huellan el sendero del discipulado. Necesitamos a todos los que trabajan en este sendero y aspiran a liberarse. Necesitamos a quienes buscan un contacto estrecho con sus almas y con Nosotros, los que tratamos de guiar a la raza actualmente. Necesitamos colaboradores dedicados y altruistas como nunca antes en la historia de la raza. Por estar ahora situado usted en una posición clave, y conociendo personas de todas las naciones, puede ofrecérsele la mejor oportunidad de encender otras vidas, transmitir a otros la antorcha del amor viviente y enviar personas como agentes de la luz a sus propios países y esferas de influencia. La amplitud de esto depende de su disposición a establecer ciertos cambios y reajustes en si mismo, y a reorientarse. Los cambios son simples, pero su naturaleza es tan amplia y su alcance tan drástico, que me pregunto si se dio suficientemente cuenta de la necesidad del mundo, como para sacrificar su poderosa personalidad –con sincera y amorosa disposición- a esa necesidad. ¿Está dispuesto?

En los actuales días el ente es de muy poco valor, o simplemente de un valor colectivo normal, ante la presión del mundo y el desorden mundial, o si no puede ser de mucho valor.

Actualmente usted vale muy poco en comparación con la necesidad del mundo, pero podría valer mucho. Casi no hace impacto sobre la conciencia pública, no obstante sus

oportunidades y su equipo natural. Llegaría a ser uno de los discípulos mundiales más útiles en su etapa y campo de servicio particular, si así lo decidiera.

Sin embargo, todo su organismo está en cortocircuito y su luz y radiación son, por lo tanto, de la personalidad y no del alma; su poder para impulsar a otros y hacerlos avanzar, es nulo. Para mí esto es una verdad evidente y, si considera lo que implican mis palabras, también verá que son justas. Usted es el trabajador que maneja las situaciones y se ocupa de la gente. Usted es el centro dramático de todo lo que acontece a su alrededor, el que habla, enseña y escribe, el que ansía y lucha, el torturado e incomprendido y el que enfrenta constantes crisis (de ninguna importancia en el cuadro total) que preocupan a su mente. Usted es el que se siente feliz o infeliz, ansioso o no, el que actúa sabiamente o aprende lecciones terriblemente drásticas. Usted ha puesto todo en cortocircuito y lo ha detenido, y no existe por lo tanto una luz clara y radiante que no esté alterada por las nubes del yo -el pequeño yo- ni obstaculizada por los reflejos de la personalidad.

¿Le parece que soy severo, hermano mío? No lo siento así. Lo que trato de hacer se basa en el conocimiento que tengo de usted como alma, y valoro lo que -como alma- podría hacer. Tiene cualidades, sabiduría y poder, pero todo queda relativamente anulado porque no puede abandonar el centro de su cuadro y escenario y ser simplemente un canal de amor y de luz que se olvida de sí mismo. Lucha arduamente por ser un canal así, pero no lo es; se preocupa tanto de su lucha y es tan consciente de que está luchando, que a menudo se olvida de la realidad por la que lucha. La pierde de vista en la imagen dramática que se ha forjado de sí mismo como discípulo torturado, con fenomenales dificultades en su vida.

Sus dificultades y problemas *no* son descomunales, hermano mío. Nada hay de dramático en su experiencia, ni es tan exasperante y difícil como la experiencia de muchos otros. El mensaje a darle es: *Su vida está libre de impedimentos para prestar servicio*, pues tiene libertad para servir y se le ofrece la oportunidad para ello. Posee facultades mentales y un cerebro y un corazón pocos comunes -ligados ciertamente, a su personalidad, pero están para ser liberados y empleados. Puede utilizarlos para adquirir gran influencia y poder, a fin de elevar a los demás. El débito físico no tiene importancia, pues carece de una base física real; se relaciona con la naturaleza emocional y expresa las tormentas internas en las cuales vive constantemente. Una vez que haya decidido descentralizarse y abstenerse de emponzoñar su cuerpo con las actividades astrales que constantemente lo incitan, desaparecerán gradualmente sus dificultades físicas.

Posee el don de la palabra oral y escrita, algo raro y valioso, y una sinceridad de propósito de la cual dependo en este momento y que evoca mi admiración. Sin embargo, la emplea mayormente para describirse a sí mismo ante la gente que le rodea. Usted es el tema de cuanto dice. ¿Se ha dado cuenta de ello, hermano mío? Me parece que no.

Lo precisamos en nuestro trabajo pues, como ya señalé, ocupa un lugar de responsabilidad. Ahí donde está es el lugar de la revelación y la iluminación, y también allí podrá hoy prestar mejor servicio. Su problema no es del todo sutil ni oscuro. Por eso es más fácil de captar, resolver y manejar. Simplemente constituye el problema de olvidarse de sí mismo. Cuando se haya eliminado de su propio cuadro y aprenda a guardar silencio respecto a usted y lo que piensa, siente y hace, hermano mío, la riqueza de su contribución será tan grande que se ampliará enormemente su campo de servicio y su poder para colaborar con la Jerarquía. Lo necesitamos. *Lo necesitamos allí donde está.* ¿Quiere

establecer los ajustes necesarios, colaborando conmigo en lo que estoy haciendo, a fin de liberarlo?

Este problema debe solucionarse a través de la meditación y de la constante observación diaria. Debe resolverse por la correcta reflexión. Primero debe descubrirse a sí mismo y ver qué impresión causa a las personas. Luego descubrir y decidir por sí mismo si mi análisis es justificado y si es verdad lo que escribí. Así se lo ayuda a iniciar un viaje para descubrirse a sí mismo, que (si lo encara con humor, desapego y sinceridad) le permitirá establecer una relación más estrecha con la Jerarquía y pasar a una etapa superior en el sendero del discipulado. Esto no constituye una recompensa, sino que indica la posibilidad de enriquecer grandemente su servicio.

En los próximos tres meses practique la meditación delineada más abajo. Durante esos meses, haga lo que le sugiero, y en los tres restantes retome la última meditación que le delineé.

### **DELINEAMIENTO DE LA MEDITACIÓN**

Adopte una posición cómoda y establezca el alineamiento y control. No es necesario explicárselo, porque ya lo sabe.

Entone el OM como alma, exhalándolo como bendición sobre la personalidad.

Entone el OM como personalidad, respondiendo al alma.

Entone el OM como la síntesis de la personalidad y del alma.

Luego, relajándose, considere cada día, en la semana, una de las siete preguntas siguientes:

Domingo ..... ¿Actué ayer como alma o como personalidad, al prestar servicio?  
¿Pensé en mi como servidor? ¿O me absorbió la necesidad de aquellos a quienes servía?

Lunes ..... Cuando ayudé a otros o hablé con alguien ¿hablé (ayer mientras servía) de mí?

Martes ..... ¿Cuál fue el tema general de mis pensamientos durante el día -el trabajo que yo debía realizar, o pensé en otras personas, o en mí?

Miércoles ..... ¿Cuál fue ayer el centro de mi vida -el alma cuya naturaleza es amor impersonal, o la personalidad cuya naturaleza (en mi etapa de evolución) es la del "uno en el centro", el yo dramático, que expresa constantemente la naturaleza inferior?

Jueves ..... ¿Cuántas veces me referí ayer a mí, ya sea por conmiseración, como ejemplo, o a fin de despertar interés?

Viernes ..... ¿Cuál fue ayer mi principal preocupación? ¿Fui feliz? ¿Por qué? ¿No lo fui? ¿Por qué? ¿Estuve dramático? ¿Por qué?

Sábado ..... ¿Qué efecto produjo en la gente? ¿Por qué lo produjo? ¿Le hablé de mí?

Luego, con humildad, gratitud y felicidad, afirme lo siguiente:

Sigo adelante hacia la meta para prestar un servicio más pleno; soy el alma, cuya naturaleza es luz, amor y altruismo.

Dirijo mi mente hacia la luz, y en esa luz veo al alma. Soy el Plan y estoy unificado con todo lo que alienta.

Purifico mi vida astral y sé que sólo soy un canal para el amor de Dios. Y, en este poderoso cuerpo del yo inferior, nada puede existir que impida la exteriorización del amor de Dios hacia todos aquellos con quienes entro en contacto.

Permanezco firme por medio del amor y la fortaleza divinos. Manifiesto la naturaleza de un Hijo de Dios. Así puedo salvar a los que sufren en el camino de la vida y elevar a los pequeños.

¿Puede adaptarse a la necesidad indicada, hermano mío? ¿El amor al trabajo y a sus hermanos de grupo es adecuado para permitirle enfrentar su problema? Creo que sí y usted sabe y debe comprender que permanezco amorosamente a su lado y no le fallaré si me necesita y llama. Más que esto no puedo decir.

Octubre de 1937

Me pregunto, hermano mío, si ha captado realmente que el sentirse centro del escenario de su vida es en verdad una característica de primer rayo. En su caso constituye predominantemente una tendencia de la personalidad, porque las personas de segundo rayo no son propensas a esa actitud egocéntrica dramática. Por lo tanto, cuando realmente predomine su alma de segundo rayo, ese sentimiento que controla ahora (el sentimiento de estar siempre en el centro, de ser el punto focal de interés) comenzará a desvanecerse definitivamente.

Las palabras antedichas le indicarán lo que debe hacer, porque -en el momento actual- su vida, su pensamiento, su trabajo, el servicio que presta y sus relaciones con los demás, se erigen alrededor suyo. Hermano mío, nunca, ni por un instante, desaparece usted del cuadro, incluso de lo que usted considera sus momentos espirituales más elevados. Continúa siendo la personalidad que actúa, no el alma, porque su teoría sobrepasa su actuación. De allí que realmente se sienta tan infeliz y decepcionado.

¿Qué debe hacer? ¿Cómo puede cambiar esto? ¿De qué serviría exponerle una situación si al mismo tiempo no le indico el remedio ni cómo liberarlo? Y, análogamente, ¿qué puedo decirle que ya usted no sepa? ¿Queda todavía algún aspecto de la verdad, respecto a usted mismo, del cual aún no se haya dado cuenta?

Todo lo que puedo decir es que, para liberarse debe reemplazar sus planes por el Plan; *sustituir* sus necesidades por la necesidad humana, su tarea por el Trabajo Uno. Reflexione sobre la palabra *sustituir*. En la actualidad son sus planes y no el Plan, su necesidad - económica y física, emocional y mental- pero no las necesidades del nuevo grupo de servidores del mundo; es su trabajo y lo que usted debe hacer, no esperar satisfacer diariamente las necesidades de los demás. A quienes llegan hasta usted los ve a la luz de su

propia personalidad y de acuerdo a la forma en *que* reaccionan ante *usted*. No los ve como almas o como nuestros agentes.

Esto, hermano mío, debe y *puede* cambiar si así lo desea. Un estudio de los rayos de su personalidad servirá para arrojar luz sobre su problema. Lo necesitamos en el trabajo y tiene mucho que dar. Posee fortaleza, y cuando la desvíe de sí mismo y de su sentido dramático de la autoconmiseración, fortalecerá a otros. Posee gran sabiduría, y podrá aplicarla cuando se pierda de vista como instructor. No sufre complejo de inferioridad, en el sentido de esa palabra frecuentemente mal aplicada, ni es víctima de un complejo derrotista. Creer a veces que es así y conformarse con la idea, es sólo una forma de autoilusión y un camino para evadir la responsabilidad de establecer correctas actitudes internas. Su estado físico, sus simpatías y antipatías, sus reacciones emocionales y sus propias ideas, le parecen de tal magnitud que a su alma sabia, amorosa e inteligente, le resulta difícil hacer sentir su presencia. Es muy posible que su sentido del drama y de la autoconmiseración no lo deje percibir la significación de la lección que trato de darle. ¿No es verdad?

Si llega a darse cuenta que en estos días de crisis humana (en que se ha exhortado a todos los discípulos y aspirantes a unirse para ayudar al género humano) ninguna de las cosas de la personalidad tiene valor, y que muchas de ellas desaparecerán cuando se preocupe por normas de valores más elevados, entonces su trabajo adquirirá nueva vida y el servicio que preste será un punto focal dinámico y magnético de fuerza espiritual, y sé que actualmente usted sabe que no lo es.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo de Armonía a través del Conflicto y no al primer rayo como a veces creyó. Si fuera de primer rayo, habría dominado a su cuerpo astral y la calidad de su personalidad sería muy distinta. Pero es de cuarto rayo, lo cual significa que lo atrae la armonía y le agrada unir los opuestos en una unidad inteligente. Pero es una armonía interpretada en términos de emoción; sobre este hecho le llamaría la atención. Debe reflexionar sobre la armonía tal como la entiende la mente, y recuerde que sólo logran transformar la discordia en armonía quienes trabajan desde un centro estable de adaptación.

Su *cuerpo astral* es definitivamente de sexto rayo, por eso lo predispone a adoptar actitudes pisceanas, *ideas fijas* emocionales, violentas tormentas astrales, gran devoción que despierta reacciones emocionales sobre cuestiones y temas que, en este día de sufrimiento y crisis mundiales, no merecen atención y constituyen una forma fácil de sintonizarse con el espejismo y la ilusión.

Su *cuerpo físico* es de primer rayo y constituye para su personalidad de primer rayo la línea de menor resistencia, porque el color que predomina en las células de su cerebro en la actualidad (si puedo hablar simbólicamente) es de primer rayo. Piense detenidamente sobre esto.

Sin embargo, debería proporcionarle un incentivo el estudio de sus combinaciones de rayo, porque la energía de segundo rayo predomina definitivamente, 2-4-6, y aunque las características de primer rayo son fuertes y poderosas, no están complicadas por ninguno de los atributos subsidiarios como 3-5-7. Por consiguiente, no le es tan difícil para usted sintonizarse con la manifestada línea de energía de amor-sabiduría, su línea de menor resistencia. El problema reside en vincular este triángulo de fuerza, 2-4-6, para que haya libre interacción y circulación de energía. De este modo su alma asumirá el control. Con las

palabras que anteceden expliqué su problema y su solución. Sin embargo, le recordaré que es un problema del alma y no de la personalidad. Si lo encara desde el ángulo de la personalidad no logrará resolverlo, porque su personalidad se convertirá en el centro del triángulo, donde no debe existir un centro, pues deberá vivir cada momento la experiencia de toda la humanidad.

Voy a pedirle que durante seis meses estudie las palabras "la indiferencia entrenada" y cada mañana antes de iniciar los deberes del día haga la recapitulación sobre la *Indiferencia*. Para usted la indiferencia contiene la clave de su liberación -liberación del control y de las reacciones de la personalidad, de la autoconmiseración y de las limitaciones físicas y emocionales. Su problema no consiste en eludir las dificultades, sino simplemente en ser indiferente, existan o no.

¿Son éstas "palabras duras", hermano mío? Si lo son, es porque usted así las considera, yo no. Sólo trato de ayudarle y liberarle para prestar un servicio más pleno y gozoso, y olvidarse de sí mismo, lo cual dará por resultado el poder de identificarse con los demás y en consecuencia con una vida de servicio amoroso que anulará los arduos métodos del pasado.

Mayo de 1938

Hermano mío:

Habrán cambios, pero sólo como preparación para un servicio más pleno. Sin embargo, antes de que sea posible prestar ese servicio, debe hacer un balance de existencias (¿no es esa la correcta palabra comercial?) y un período de recapitulación y de renovada consagración. Es necesario también un reajuste físico, pero quizá no sea tan grave como cree (a pesar de las animosas palabras, hermano mío). Gran parte de sus dificultades son psicológicas, causadas por la tensión y tirantez interna que son en realidad totalmente innecesarias. Para neutralizarlo le pediría que reflexione sobre una de las palabras clave que le di al ingresar en este grupo de discípulos en entrenamiento -la palabra *descanso*.

No trabaje en forma tan ardua, vehemente e impetuosa, para lograr una vida espiritual. Es un estado del ser y no un estado de realización. Es una cuestión de correcta orientación y dirección y no un esfuerzo doloroso y a menudo dramático para estar a la altura de una norma que usted cree que se la estableció el alma o que por ejemplo, yo se la fijé, o que sus hermanos de grupo esperan que la logre. No obstante parece que lo elude y usted cree que no ha llegado a la meta. Sin embargo, su fracaso no es tan grande como se imagina en sus momentos de depresión.

¿Por qué piensa tanto en usted, hermano mío? ¿Nunca oyó las palabras que dicen: "Excluye, tanto el yo bueno como el malo, y que sólo Cristo sea visto y oído"? Oye muchas cosas que le llegan de la luchadora personalidad, la cual habla tan clamorosamente, que la tranquila y apacible voz del alma, que trae radiación y descanso, no hace impacto en su vida.

De manera que descanse hermano mío, y cese esta violenta lucha. No se deje atrapar por la verbosidad cuando vuelva a reasumir los antiguos contactos. Entre en un periodo de feliz silencio y de recuperación interna. Pero sea en lo posible una persona que se olvida de sí

misma, que lleva alegría e inspiración a los demás y que ignora sus reacciones con divina indiferencia.

Mayo de 1939

Hermano mío:

Con mucha razón usted podría preguntarme: ¿En qué forma obstaculizo? No soy ambicioso, ni promuevo dificultades de tipo grupal y sólo creo dificultades para mí mismo. Trato de ser amable y benévolo, trabajo arduamente como creo que debo hacerlo, amo la verdad y me esfuerzo por cumplir los requisitos.

Todo podrá ser verdad, hermano mío, pero estas afirmaciones no constituyen una excusa para lo que está mal. Lo que puede destruir el trabajo de construcción que su grupo está destinado a hacer, son sus reacciones y vibraciones violentas cuando está emocionalmente alterado (que es muy frecuente), y la furiosa autoafirmación con la cual quiere justificar esa violencia, y su dramática autoconmiseración. A no ser que aprenda a descentralizarse, a dejar de pensar constantemente en sí mismo, a compadecerse de sí mismo en todas las circunstancias, a verse en todo momento en el centro -como trabajador, miembro del grupo, el que sufre por la incomprensión y los errores de los demás, el único importante- y aprenda a verse tal cual es, obstaculiza y obstaculizará el trabajo y pondrá en peligro el futuro trabajo constructivo del grupo. Esto lo sabe.

No ama realmente a nadie sino que se ama a sí mismo. Si amara verdadera e impersonalmente, no causaría dolor a quienes lo aprecian y creen en su capacidad; sería más magnético en mayor escala, porque ahora sólo lo es para aquellos que reconocen y aman a su personalidad. Por carecer de ese magnetismo fracasa su trabajo. Sin embargo, sería muy fácil cambiar todo, si aprendiera la *divina indiferencia* que tanto necesita -indiferencia hacia sí mismo y los intereses, las antipatías y simpatías de su personalidad, e indiferencia por sus preocupaciones, ansiedades y éxitos. Entonces estaría realmente en situación de percibir la importancia del trabajo, las excepcionales oportunidades actuales y su ubicación realmente estratégica. Pero lo embarga demasiado el temor y el autointerés, que no llega a hacer el impacto requerido sobre quienes necesitan su ayuda, pues reciben el impacto de sus preocupaciones y temores y la demanda de que lo quieran. ¿Puede cambiar todo esto? Nada nuevo le digo. Entre los discípulos de mi ashrama se lo considera como un niño malo y voluntarioso, pues los errores que comete y sus defectos son los de un niño y no los de un adulto. Sueña en un mundo infantil.

Debe madurar hermano mío, porque el mundo necesita ahora trabajadores adultos y puede satisfacer la necesidad, realizar un trabajo grande y bueno y hacer un impacto egoico en quienes lo rodean; *puede* dejar de ser un agente destructor y convertirse en un trabajador constructivo. Pero esto será posible sólo si sus simpatías y antipatías, las decisiones y afectos de su personalidad, sus sentimientos y malestares físicos, desaparecieran del cuadro y sólo quedara la necesidad del mundo y el anhelo de satisfacerlo -y *puede hacerlo*. Repito, puede hacerlo. Yo y el grupo lo necesitamos.

No lo voy a suspender ni le ofreceré la oportunidad de que renuncie. Le pido que haga frente a la cuestión y que triunfe. Luche con esta cuestión hasta el fin y hágalo solo. Aprenda a mantener para sí las cosas que le conciernen -algo que nunca aprendió. No les falle a sus hermanos de grupo, renunciando o explotando violentamente -su repercusión

causaría daño y perjuicio. Enfrente la vida con firmeza, como un adulto que aprendió en la escuela de la sabiduría que la tendencia de todas las cosas es buena. Maneje la vida con amor, como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo.

*NOTA: Este discípulo está aún librando la batalla, pero El Tibetano no ha indicado que haya logrado suficientemente la victoria como para merecer un trabajo activo en el Ashrama. R.R.R. se halla todavía externamente inactivo en relación con el grupo.*

**J. S. P.**

Septiembre de 1937

Hermano mío:

Diferí estas instrucciones personales para este momento en que ha tenido éxito el sereno proceso de su integración en mi grupo. Creí conveniente esperar. Se abocó a la difícil tarea de ser admitido en un grupo que estuvo activo durante algún tiempo *como una unidad*, y la cantidad de material de lectura que ha tenido que asimilar y el ritmo al que tuvo que adaptarse, ha hecho muy difícil su tarea. Su experiencia en el trabajo grupal, su abierta actitud mental hacia los demás y el hecho de que subjetivamente perteneció a este grupo, *desde su creación*, fue de gran ayuda. Ocupó un lugar que subjetivamente le perteneció por largo tiempo. Menciono esta persistente relación interna conmigo y con sus hermanos de grupo, para que llegue a comprender que sólo debe establecer los vínculos externos. Los internos ya se forjaron.

La vida del discípulo sigue adelante a través de momentos de crisis. Las crisis producen dos resultados:

La intensificación de la aspiración, si el discípulo está todavía en el sendero de probación, o la intensificación de la iluminación, si el discípulo se está acercando al sendero del discipulado aceptado, o se halla en el sendero mismo.

La adopción de una actitud de desapego más estabilizada, basada en la consciente renunciación de la personalidad y en una correcta orientación de la personalidad hacia el alma (el único Maestro, la Luz de la Vida) y hacia la Jerarquía de Servidores. Por lo tanto, traerá al alma un creciente poder de control -la única que no conoce apegos y que está unificada con todas las almas de todas las formas.

Tales momentos de crisis e intensificación, además de la renunciación, constituyeron su destino durante años ¿no es así, hermano mío? Impelieron a su personalidad a adoptar una actitud de alejamiento de las cosas de los sentidos y a acercarse ansiosamente al mundo de la realidad. En su vida, desde que vino a la encarnación, hubo cuatro de tales momentos, en un sentido amplio -cada uno precedido por un período de aspiración centralizada, de un doloroso y frecuentemente agonizante desapego de todo lo que la personalidad apreciaba. Cada uno produjo la consiguiente reacción, donde todo parecía oscuro y la aridez y la recia lucha eran el curioso e indeseable resultado del sacrificio y de un reconocido y elevado punto de iluminación.

Usted y todos los discípulos en este particular ciclo de vida, debieron aprender a ir adelante a pesar de la actividad de los pares de opuestos, sin prestarles atención a las

reacciones de los sentidos, permaneciendo libres, sin preocuparles si la experiencia por la cual estaban pasando era muy importante o de satisfacción espiritual, o algo que acontecía en un "nivel muerto" donde nada trae gozo y sólo existen dolor, temor y suspenso. Deberá aprender a avanzar firmemente *entre* los pares de opuestos, diciéndose a sí mismo: yo no soy esto; yo no soy aquello; yo soy eternamente el Yo.

Está aprendiendo estas lecciones (y lo hace rápidamente). Ahora ha llegado a una etapa en que puede aprenderlas en un grupo -ese grupo de condiscípulos que están pasando por las mismas experiencias, orientadas en la misma dirección, ocupados con los mismos problemas y motivados por el mismo deseo de servir. Esto significa que no camina solo, sino que lo apoyan, sostienen y fortalecen sus hermanos de grupo. Quienes trabajan en estos grupos le dirán que, no obstante las dificultades y a menudo los crecientes problemas de la vida espiritual -los resultados de una renovada consagración y un servicio más claramente definido-, el "compañerismo en el Sendero" y la inspiración y el amor del grupo, constituyen ciertamente una poderosa ayuda y traen un sentimiento de vida y amor que niega la antigua soledad y contrarresta los viejos sufrimientos solitarios.

Realice con cuidado el trabajo de acercamiento a la Luna llena, pues le traerá mucho conocimiento y se pondrá, por su intermedio, en un contacto más estrecho con el Sol espiritual interno, el alma, y con nosotros, que estamos en diversos grados del discipulado y tratamos de servir a nuestros semejantes. Este trabajo de la Luna llena involucra el empleo de la imaginación creadora, el cultivo del poder de visualización, la intensificación de la vibración magnética del centro ajna y, en consecuencia, del cuerpo pituitario. Esto establece un campo magnético para la interacción de las corrientes y energías que son puestas en actividad por la acción del centro coronario y de la glándula pineal. Estas fuerzas superiores son atraídas y utilizadas en los procesos de la meditación practicada por todo el grupo.

Nada tengo que decir en relación con su vida de servicio y actividad. Ésta continuará lógicamente, y como sucede siempre con todos los verdaderos aspirantes, deberá llevarse a cabo sin pensar en el yo, en un esfuerzo por satisfacer la necesidad de quienes en su ambiente buscan su ayuda -física, emocional y mental-, pero siempre con intención espiritual.

Haré algunas sugerencias sobre los problemas de su personalidad y le delinearé algún trabajo de meditación. Empleo la palabra *sugerencias* intencionalmente, pues quisiera que comprenda, desde el comienzo de su trabajo, que sólo insinúo o hago claras sugerencias, o si no, señalo una posible línea de acción. Sugiero un método de entrenamiento y meditación y luego dejo a cada uno en libertad de aceptar lo sugerido y adaptarse a las ideas delineadas, como mejor les parezca.

Le daré algunas indicaciones sobre las influencias de rayo, de manera que le puedan ser aclaradas ciertas actitudes mentales y expresiones de la percepción sensoria. Las potencias de los cinco rayos, que son su problema (que con el alma, constituyen también el mecanismo de servicio por medio del cual se manifiesta la mónada), proporcionan su campo de oportunidad y su principal avenida de conocimiento en el mundo de la expresión humana.

*El rayo de su alma* es el segundo.

El *rayo de su personalidad* es el sexto, como lo sospechó a menudo. Esto lo vincula estrechamente, por similitud de vibración, con sus hermanos D.H.B. y D.I.J.

Su *cuerpo mental* pertenece al cuarto rayo, produciendo ese amor al arte y a la literatura que lo caracteriza y le proporciona, además, ese campo de conflicto que también caracteriza toda su vida. Armonía a través del conflicto es la nota clave de su vida, siendo el alma siempre consciente de la armonía básica, pero la personalidad registra el conflicto más definidamente y es más consciente de la lucha y las dificultades. La mente siempre trata de controlar; el alma siempre se esfuerza por llevar mayor iluminación por intermedio de la mente; el yo inferior personal siempre se resiste a la iluminación y el control. ¿No es así, hermano mío?

Su *cuerpo astral* está estrechamente vinculado con su alma y regido por el segundo rayo, siendo para usted la línea de menor resistencia en esta vida. Su línea de sensación e intuición y de acercamiento astral-búdico, fue siempre su camino. Es aquí donde el problema de cuarto rayo de su mente halla su principal dificultad, por las siguientes razones: En esta vida su principal vibración corre a lo largo de la línea de 2-4-6, trayendo la intensificación de sus cualidades de segundo rayo e indicando la necesidad de algún factor equilibrador. Sin embargo, acrecienta la dificultad, pero ayuda a resolver el problema el hecho de que su *cuerpo físico* es de séptimo rayo, el cual produce la vibración de la línea de energía de primer rayo 1-5-7. Esto es de gran ayuda para usted. Por lo tanto, en el plano físico tiene la tarea de equilibrar la preponderancia de los atributos, cualidades y ritmos de segundo rayo.

Por lo tanto, sus rayos son:

El rayo del alma ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo de la personalidad ..... el sexto Rayo de Devoción.

El rayo de cuerpo mental ..... el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

El rayo del cuerpo astral ..... el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

El rayo del cuerpo físico ..... el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.

Encontrará esto de profundo interés y, si es correctamente valorado, producirá un desarrollo fructífero en su vida.

Le sugiero que practique la siguiente meditación por un periodo de tres meses y luego haga la meditación grupal. He abreviado mucho su meditación personal para que, cuando practique la meditación grupal, constituya un ejercicio preliminar.

Continúe con el simple ejercicio de respiración que ahora practica. Es de valor para producir el alineamiento interno y la armonización de sus cuerpos.

Por un acto de la voluntad lleve la conciencia a la cabeza y allí visualice el sol radiante interno, formado por la fusión de la vida menor de la personalidad con la radiante luz de su alma. Exactamente en el centro de esa vida, vea al Yo, el Cristo interno o el Buda. Luego enfoque su pensamiento, sin esfuerzo ni tensión, en este centro.

Entone el OM exhalándolo por intermedio de la personalidad y llevando,

luz a la mente,

paz al cuerpo astral,  
fortaleza al cuerpo físico.

Finalmente, como alma y personalidad unidas, entone nuevamente el OM, una vez en forma audible y otra inaudible, pensando, al hacerlo, sobre la necesidad del mundo y el poder del alma para satisfacer esa necesidad, por medio de la aspiración y la discriminación.

Continúe con cualquier meditación que sienta la necesidad de practicar.

Mantenga en el trasfondo de su conciencia tres palabras: gozo, estabilidad y plan.

Marzo de 1938

Mi hermano y compañero:

No tengo mucho que decirle en este momento, pues le impartí plenas y largas instrucciones y le hice varias sugerencias en la última comunicación. Le pediría que siga estudiándolas y continúe reflexionando sobre su significación e implicaciones. Ellas contienen innumerables cosas que no ha tenido tiempo de asimilar, pues le di mucho material, sabiendo que podría soportar la presión de mi sugerencia.

Ha hecho un gran progreso al vincularse con sus hermanos de grupo. No es tarea fácil trabajar en un grupo que estuvo activo durante un tiempo y logró ya cierta medida de integración subjetiva, pero sus hermanos de grupo están cerca suyo y la conciencia de este hecho se va grabando con firmeza en su mente.

Podría serle de ayuda y también completar la información de mis primeras instrucciones personales, si le indicara los puntos de contacto por los cuales su alma y su personalidad actúan principalmente:

En esta encarnación, su ego o alma, trata de expresarse por intermedio de su cuerpo astral. Allí reside para usted la línea de menor resistencia. Cuando este contacto ha sido establecido, transmutará rápidamente la devoción de sexto rayo en amor universal, libre de toda crítica. Le dará lo que yo podría llamar inclusividad horizontal, como también centralización vertical. Reflexione sobre esto.

La fuerza de la personalidad está enfocada en su cerebro de séptimo rayo. Esto le da el poder de forjar, planear, organizar y también de dar forma a las ideas. Reflexione sobre esto.

Le llamaré nuevamente la atención sobre las tres palabras clave, gozo, estabilidad y plan; durante el año pasado, en muchas ocasiones le fue difícil recorrer el Camino del Gozo. Sin embargo, es una de las características necesarias del discipulado, que conduce - como lo hace- a la fortaleza del alma; es una cualidad esencial para todas esas personas de segundo rayo que están particularmente orientadas a hollar, en fecha futura y después de la iniciación, el difícil camino que deben recorrer todos los salvadores del mundo. Sería de valor que sepa distinguir entre *un* Salvador del Mundo y *los* salvadores del mundo. Ésta insinuación es profundamente esotérica.

Este año se comprobará su estabilidad o firmeza, que es el poder de permanecer inmovible en el centro de su medio ambiente y en medio de circunstancias cambiantes. Su alma lo desafía a pasar esta prueba. Por lo tanto, cuando surja la necesidad de estar tranquilo y de poseer una fuerza equilibrada, y cuando lleguen esos momentos en que parece deseable una poderosa acción, o son aconsejables palabras violentas, manténgase firme y recuerde la necesidad del aplomo, la paciencia y que es deseable esperar un indicio del camino a seguir y la necesidad de hablar o guardar silencio. Esta espera cambiará a menudo la dirección de su intento, entonces ninguna acción tendrá lugar, sino esa visión firme que ve el aspecto interno y no el acontecimiento externo.

Vaya en paz hermano mío y aprenda nuevamente la camaradería del sendero.

Febrero de 1939

Hermano mío:

La tensión que produce el temor actualmente, es muy grande en el mundo. Los pueblos de todas partes viven bajo una gran tensión. No olvide que son *pocos* en cada país (y cuando digo "cada país" no hago ninguna excepción) los que producen el mal en el mundo. Pero quisiera que recuerde también que la voluntad de las masas, a no ser que esté mal dirigida, se orienta hacia el bien y la comprensión. Hablo aquí en relación con los asuntos mundiales. Por lo tanto, permanezca firme y no permita que ningún pensamiento de odio y de temor se aloje en su mente. Apoye firmemente al bien, buscándolo en todos los pueblos y razas y trate así de aumentar la creciente marea de quienes aspiran a establecer rectas relaciones humanas, sabiendo que el poder del amor correctamente expresado es muy grande y –en este momento- el único factor que puede neutralizar el odio.

En relación con este punto, le llamaré la atención sobre las instrucciones dadas a D.I.J., pues en ellas me refiero a la similitud de sus propios problemas con los de ella y con los de D.H.B. Pueden, por medio de esta similitud (inducida por la similitud de sus rayos), reforzarse y fortalecerse mutuamente, y producir una triple unidad de energía que será de utilidad para sus hermanos de grupo. Los tres deben, desde ciertos aspectos, meditar juntos cada día.

Le pediría que tomara como trabajo especial ese tema que le es hoy de tanto interés -la idea de la muerte y la comprobación de la realidad de la inmortalidad. La supervivencia, hermano mío, ha sido comprobada. Ésta fue la gran tarea y la verdadera realización del movimiento espiritista en todo el mundo. Sin embargo, la inmortalidad no ha sido probada.

Cuando se haya embebido más en el tema, abordándolo con felicidad y espíritu de servicio, le daré más adelante algunas ideas sobre las cuales podría trabajar. No lo haré ahora, pues quiero que lea y piense con mayor claridad y visión y tenga una más nítida percepción de lo que está tratando de emprender. Una de las razones de que puede hacer este trabajo es que todos sus rayos están en la línea de la construcción y de la religión. Por lo tanto, puede encarar la cuestión en forma mucho más desapegada que si sus rayos fueran puramente mentales o estuvieran en la línea del primer rayo, que es el que siempre trae el retiro y la abstracción, siendo el rayo del destructor o de la muerte misma. Reflexione sobre esto. Hay una conexión con el aspecto de primer rayo, la voluntad, y con la muerte. La muerte es ahora el resultado de la voluntad del alma. Eventualmente debe ser el resultado

de las voluntades unidas del alma y de la personalidad y, cuando ello suceda, no habrá temor a la muerte. Reflexione también sobre esto.

Uno de sus problemas en relación con todo trabajo espiritual y de meditación, es evitar ser demasiado abstracto; la realización espiritual en esta vida le vendrá por la fusión del punto más elevado posible del reconocimiento espiritual, con su mente iluminada y la conciencia de su cerebro físico. La nota clave de esto es, lógicamente, el alineamiento. Tenga la idea del alineamiento en su conciencia, al proseguir con la siguiente meditación:

Entone la Palabra Sagrada inaudiblemente, considerándose como el hombre físico y manteniendo la idea de la coordinación física.

Intervalo, en el cual hace seis largas y lentas respiraciones pensando, al hacerlo, en la coordinación.

Entone la Palabra Sagrada audiblemente, considerándose como el hombre astral-emocional, manteniendo, mientras lo hace, la idea de la purificación y la transmutación del deseo.

Intervalo, en el cual trata definitivamente de elevar su conciencia lo más alto posible y, mientras lo hace, efectúe siete largas y lentas respiraciones.

Entone de nuevo la Palabra Sagrada inaudiblemente, meditando esta vez sobre la mente, como reflector de la luz del alma, esforzándose por mantener la mente firme en esa luz.

Intervalo, en el cual aspira a obtener la conciencia del alma, mientras hace diez largas y lentas respiraciones, elevando su conciencia lo más alto posible.

Entone la Palabra Sagrada, esta vez como alma, comprendiendo que la atención del alma está definitivamente dirigida a la personalidad, tratando de controlarla y dominarla.

Cuando haga la respiración lenta, esfuércese por permanecer erecto, sin tensión, y en ningún momento, cuando inhale, trate de dilatar el abdomen, sino mantenerlo sumido hacia la columna vertebral debajo del diafragma.

Reciba mi bendición, hermano mío. En estos días difíciles recuerde con alegría que la Jerarquía de las fuerzas espirituales permanece.

*NOTA: Este discípulo sigue presumiblemente activo en el Ashrama del Tibetano o cerca de Él, pero desapareció en el caos de la guerra europea.*

---

## SECCIÓN TRES

### LAS SEIS ETAPAS DEL DISCIPULADO

---

## **LAS SEIS ETAPAS DEL DISCIPULADO**

### **NOTAS DE INTRODUCCIÓN**

La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo en el plano físico por intermedio de otro discípulo, es la etapa del "Discipulado Primario".

La etapa en que un discípulo avanzado dirige al discípulo desde el nivel egoico, es la etapa del "Discípulo que está en la Luz".

La etapa en que, de acuerdo a la necesidad, el Maestro establece contacto con el discípulo mediante:

Un vívido sueño.

Una enseñanza simbólica.

La forma mental de un Maestro.

El contacto en la meditación.

Una entrevista en el Ashrama del Maestro, recordada nítidamente.

Ésta es definitivamente la etapa del Discípulo que ha sido Aceptado.

La etapa en que, habiendo demostrado su sabiduría en el trabajo y su comprensión del problema del Maestro, se le enseña al discípulo (en casos de emergencia) cómo atraer la atención del Maestro, extraer de Su fuerza, conocimiento y consejo. Este acontecimiento es instantáneo, y el Maestro no pierde prácticamente tiempo. A esta etapa se le aplica el peculiar nombre de "Discípulo que está en el sutratma o hilo".

La etapa en que se le permite al discípulo conocer el método por el cual puede iniciar una vibración y un llamado que le permite entrevistarse con el Maestro. Esto se otorga únicamente a esos discípulos a quienes se les puede confiar que utilizarán el conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; ninguna razón o dificultad de la personalidad los impulsará a emplearlo. A esta etapa se la denomina "Discípulo dentro del aura".

La etapa en que el discípulo puede hablarle al Maestro en cualquier momento, por estar siempre en estrecho contacto con Él. En esta etapa se le prepara definitivamente para una iniciación inmediata, o habiéndola recibido, se le confía un trabajo especializado en colaboración con su Maestro. A esta etapa se la denomina "Discípulo dentro del corazón de su Maestro".

Hay una etapa posterior de más estrecha identificación, donde se produce una mezcla de Luces, pero no hay términos apropiados para denominarla. Las seis etapas mencionadas fueron parafraseadas para la comprensión occidental y no deben considerarse como traducciones de antiguos términos.

## SEIS PALABRAS PARA LOS DISCÍPULOS

- La Recapitulación, da por resultado la concentración.
- La Respuesta, da por resultado la interacción entre lo superior y lo inferior.
- La Radiación, da por resultado la enunciación.
- La Respiración, da por resultado el trabajo creador.
- La Reunión, da por resultado la unificación.
- La Reorientación, da por resultado la clara visión del Plan.

## LA SUBLIMACIÓN DE LAS CINCO ETAPAS HUMANAS

### *Etapa I*

La vida ha ascendido la empinada escala, empleando diariamente la forma. A través de los tres menores, progresando lentamente, fue recorrido el largo sendero. Otra puerta se ha abierto. Se emiten las palabras: "Entra en el camino del verdadero deseo".

La vida que sólo se conoce como forma se reviste de rojo vívido, el rojo del conocido deseo, y, a través del rojo, las ansiadas formas se aproximan, son captadas y retenidas, utilizadas y descartadas, hasta que el rojo cambia en rosa, el rosa en rosado pálido y el pálido rosado en blanco. Luego florece la pura y blanca flor de la vida.

Se ve el capullo de la pequeña rosa de la viviente vida, pero no la flor totalmente abierta.

### *Etapa II*

La imagen cambia de forma. Una voz que viene de muy cerca pronuncia otra frase. La vida continúa su camino. "Entra en el campo donde juegan los niños y únete a sus juegos". Al despertar en el juego de la vida, el alma atraviesa el portal.

En la amplia extensión del verde campo las innúmeras formas de la única Vida activa se divierten; en la danza de la vida tejen las numerosas formas que adopta Dios. El alma entra en el campo de juego del Señor" y juega hasta ver la estrella de cinco puntas brillantes, y exclama: "Mi Estrella".

### *Etapa III*

Fracasa el rojo deseo. Pierde su atracción. El campo de juego de los hijos de Dios ya no atrae. La voz surgida dos veces desde el mundo de la forma, habla ahora dentro del corazón. Pronuncia un desafío: "Pone a prueba tu propia valía. Posesiónate de la esfera anaranjada de tu centralizado propósito". En respuesta a la palabra pronunciada, el alma viviente, sumergida en la forma, emerge de las numerosas formas y se abre camino adelante. Aparece el camino del destructor, el constructor, y nuevamente el del que destruye las formas. Las quebrantadas formas no tienen el poder de satisfacer. La propia

forma del alma constituye ahora el gran deseo y así se entra en el campo de juego de la mente.

En estos sueños y fantasías, se tiene a veces una visión –la visión de una flor de loto cerrada, de apretados pétalos, herméticamente sellados, sin aroma, aunque bañados en una fría luz azul.

Los colores anaranjado y azul se mezclarán en una época distante, pero el día está aún muy lejano. Su fusión baña de luz al capullo y trae su futura apertura. Que brille la luz.

#### *Etapa IV*

La vida continúa en la oscuridad. Surge una voz distinta. "Entra en la caverna y descubre a los tuyos; camina en la oscuridad y lleva sobre tu cabeza una lámpara encendida". La caverna es oscura, solitaria; es fría y un lugar de numerosos sonidos y voces. Las voces de los innumerables hijos de Dios que permanecieron en el campo de juego del Señor, demandan luz. La caverna es larga y estrecha. El aire está invadido por la niebla. El ruido del agua que corre se une al impetuoso silbido del viento y al frecuente retumbar del trueno.

A lo lejos, confusa y casi imperceptiblemente, aparece una abertura ovalada de color azul. Abarcando ese espacio azul se ve una cruz de color rosa y, en el centro de la cruz, donde se unen los cuatro brazos, hay una rosa. Sobre el brazo superior fulgura un vibrante diamante, dentro de una estrella de cinco puntas.

El alma viviente arremete adelante hacia la cruz que le impide su camino hacia la vida, revelado y conocido.

Aún no ha ascendido a la cruz, por lo tanto, no la dejó atrás. Sigue avanzando el alma viviente con los ojos fijos en la cruz, y el oído atento a los quejumbrosos lamentos de las almas hermanas.

#### *Etapa V*

¡Afuera hay vida y luz radiante! La caverna ha quedado atrás; la cruz fue derribada; el camino queda expedito. La palabra se oye con claridad dentro de la cabeza y no dentro del corazón. "Entra nuevamente en el campo de juego del Señor, pero esta vez dirige los juegos". El camino de la segunda hilera de peldaños se ha cerrado por un acto de la propia alma. El rojo deseo ya no rige la vida, pero la clara llama azul arde fuertemente. En el primer peldaño del camino cerrado él se vuelve atrás y desciende por la escalera que va al campo de juego, hallando los cascarones muertos que ha construido en una etapa anterior; pisa las formas descartadas y destruidas y tiende las manos en señal de ayuda. Sobre sus hombros se posa el ave de la paz; sus pies calzan las sandalias del mensajero.

¡Aún no ha alcanzado la plena gloria de la vida radiante! ¡Aún no ha entrado en la paz eterna! Pero debe trabajar y elevar a los pequeños.

## **EL DISCIPULADO Y EL DOLOR**

"Los hijos de Dios, que saben, ven y oyen (y sabiendo, saben que saben), sufren el dolor de la limitación consciente. En las más recónditas honduras del ser consciente, corroe profundamente el encono por la libertad perdida. Dolor, enfermedad, pobreza y pérdida son vistos tal como son, por lo cual se revela todo hijo de Dios. Sabe que en sí mismo, antes de ser prisionero en la forma, no conocía el dolor. Enfermedad y muerte, corrupción y dolor no le llegaban. Las riquezas del universo eran suyas, no sabía de pérdidas.

"Las vidas que entran en la forma juntamente con las vidas autoconscientes, las vidas dévicas que construyen las formas habitadas por todos los hijos de Dios, no conocen dolor, pérdida o pobreza. Una forma se descompone, otras formas se retiran y carecen de lo necesario para nutrir y mantener fuerte lo externo. Pero al carecer de voluntad e intención planificada, no se sienten incómodos ni demuestran una definida rebeldía“.

Cabe aquí una palabra respecto al dolor, aunque nada abstruso diré sobre la evolución de la jerarquía humana a través del dolor. Los *devas* no sienten el dolor como el género humano. La frecuencia de su ritmo es más constante, aunque está de acuerdo a la ley. Aprenden dedicándose al trabajo de construcción, incorporándose a la forma de lo que construyen. Crecen apreciando las formas construidas, y gozan de ellas y del trabajo realizado. Los devas construyen y la humanidad destruye, y en el descontento el hombre aprende mediante la destrucción de las formas. Así llega a conocer el trabajo de los grandes Constructores. El dolor de la lucha ascendente, a través de la materia, conduce al hombre hasta los Pies del Logos; el dolor se produce cuando sigue la línea de mayor resistencia, alcanzando así la cima de la montaña; el dolor es la destrucción de la forma y la obtención del fuego interno; el dolor es el frío del aislamiento que conduce al calor del Sol central; el dolor es quemarse en la hoguera para conocer finalmente la frescura del agua de la vida; el dolor es el viaje al país lejano, que da por resultado la bienvenida al Hogar del Padre; el dolor es la ilusión de haber sido desheredado por el Padre, que impele al Hijo Pródigo directamente al corazón del Padre; el dolor es la cruz de la pérdida total que devuelve las riquezas de la abundancia eterna; el dolor es el acicate que impele al esforzado constructor a llevar la construcción del Templo a la total perfección.

El dolor se aplica de muchas maneras y conduce al alma humana de la oscuridad a la luz, de la esclavitud a la liberación, de la agonía a la paz. Esa paz, esa luz y esa liberación, dentro de la armonía ordenada del cosmos, pertenecen a todos los hijos de los hombres.

### **EXTRAÍDO DEL ANTIGUO COMENTARIO**

"Las sedantes aguas refrescan. Lentamente traen alivio, abstrayendo la forma de todo lo que puede ser tocado. El calor febril estremecedor del deseo largamente reprimido, cede al fresco trago. El agua y el dolor se anulan recíprocamente. Largo es el trago refrescante.

"El fuego ardiente libera de todo lo que obstruye el camino de la vida. Llega la bienaventuranza, le sigue el fuego, como fuego sobre las aguas. El agua y el fuego se mezclan y producen la gran Ilusión. La niebla es el producto de la bruma, y el vapor y el ruido, que velan la luz, ocultan la verdad e interceptan al Sol.

"El fuego arde vorazmente. Desaparecen el dolor y las aguas. Aparecen el frío, el calor, la luz del día, la radiación del sol naciente y el perfecto conocimiento de la Verdad.

"Éste es el sendero para todos los que buscan la Luz. Ante todo, la forma y todos sus anhelos. Luego el dolor. Después las aguas sedantes y el surgimiento de un pequeño fuego. Aumenta el fuego, el calor está activo y dentro de la pequeña esfera realiza su ígneo trabajo. También se ve la humedad; a la densa niebla y al dolor se añade una penosa confusión, porque quienes emplean el fuego de la mente durante la primera etapa, están perdidos dentro de una luz ilusoria.

"Aumenta terriblemente el calor; luego se pierde la capacidad de sufrir. Cuando se trasciende esta etapa llega directamente el brillo del Sol y la clara y brillante luz de la Verdad. Éste es el sendero de retorno hacia el centro oculto.

"Aplica el dolor. Pide fuego, oh Peregrino, en un país extraño y desconocido. Las aguas limpian el barro y el limo de la naturaleza. Los fuegos consumen las formas obstaculizadoras que tratan de retener al peregrino, trayendo la liberación. Como si fuera un río, las aguas vivientes arrastran al peregrino hacia el Corazón del Padre. El fuego destruye el velo que oculta el Rostro del Padre".

## **EL DISCIPULADO Y SU FINALIDAD**

Existe un curioso y antiguo canto atlante que no se entona ya, pero en tiempos lejanos lo entonaba el iniciado que recibía la tercera iniciación -la culminante iniciación de ese período. La traducción de los símbolos en que fue escrito perdió lógicamente su ritmo y su poder. Reza así:

"¡Permanezco entre el Cielo y la Tierra! Visualizo a Dios; veo las formas que Dios tomó. Odio a ambos. Nada significan para mí, porque al primero no lo puedo alcanzar y no amo a las segundas.

"Me siento atormentado. No puedo conocer el Espacio y su Vida, de modo que no lo deseo. Conozco demasiado bien el tiempo y sus miríadas de formas. Pendo entre ambos y no deseo ninguno.

"Dios habla desde los cielos. Se produce un cambio. Escucho con oído atento, y escuchando vuelvo la cabeza. Aquello que visualizo y, aunque lo visualice, no lo puedo alcanzar, está más cerca de mi corazón. Los antiguos anhelos vuelven y mueren. Las viejas cadenas del espejismo se rompen. Me precipito hacia delante.

"Miríadas de voces hablan y detienen mis pasos. El tronar de los sonidos de la tierra apagan la voz de Dios. Me doy vuelta en el camino y visualizo nuevamente los prolongados goces de la tierra, de la carne y de los seres queridos. Pierdo la visión de las cosas eternas. La voz de Dios se desvanece.

"Nuevamente estoy atormentado, pero sólo por poco tiempo. Mi pequeño yo, oscila adelante y atrás, así como un ave vuela en el aire y se posa nuevamente en el árbol. Sin embargo, Dios, en su lugar elevado, supera a la pequeña avecilla. Así sé que Dios saldrá victorioso y que más tarde esclavizará a mí y a mi mente.

"Escuchen el alegre himno que canto; el trabajo fue realizado. Mi oído está sordo a los llamados de la tierra, excepto a esa pequeña voz de todas las almas ocultas en las formas externas, porque son como yo y con ellas estoy unificado.

"La voz de Dios es oye con claridad y, en sus tonos y sobretonos, las ínfimas voces de las pequeñas formas se esfuman y desvanecen. Habito un mundo de unidad. Sé que todas las almas son una.

"Me arrastra la Vida universal, y al precipitarme en mi camino -el camino de Dios- veo desaparecer las energías menores. Soy el Uno; yo, Dios. Soy la forma en la que todas las formas están sumergidas. Soy el alma en la que todas las almas están fusionadas. Soy la Vida, y en esa Vida todas las pequeñas vidas permanecen

Estas palabras entonadas en las antiguas fórmulas, en peculiares y seleccionadas notas, fueron muy poderosas y trajeron resultados definidos en ciertas antiguas ceremonias que desde hace mucho desaparecieron.

## **PRIMERA PARTE**

El mundo pasa hoy por un período de preparación y un intervalo de adaptación al nuevo mundo y nuevo orden que están viniendo a la existencia. Este nuevo mundo es en verdad una nueva creación, y los Maestros desempeñan sus actividades trabajando siempre por intermedio de Sus discípulos. En este período de preparación Ellos se ocupan actualmente entre otras cosas, de preparar discípulos para el trabajo constructor a fin de que presten servicio y reciban eventualmente la iniciación. Por lo tanto, se ocupan de formar nuevos grupos de discípulos que puedan integrarse gradualmente en los grupos existentes y estar a disposición del servicio mundial. Se proyectó hacer esto en amplia escala debido a la necesidad mundial y a la disposición de los aspirantes del mundo a enfrentar riesgos personales, incidentales al trabajo preparatorio.

Existen reglas muy simples a las cuales me referiré, y constituyen la base de las verdades que ustedes aceptaron como necesarias para todo progreso espiritual. Los maestros aceptan estos requisitos y reconocen que los poseen todos aquellos que toman bajo Su tutela y los fusionan en sus grupos para prestar servicio, y son:

La reconocida necesidad de sintonizarse, hasta donde le es posible al aspirante individual, con la necesidad mundial, a medida que aparece gradualmente. Debe tenerse en cuenta que los requisitos, para quienes desean trabajar y traer a la existencia el nuevo mundo, serán muy distintos de los del pasado. No debe olvidarse esto. La necesidad mundial debe ser encarada mental y espiritualmente, no emocionalmente. Muchos aspirantes y pseudo-discípulos son emocionales, evitan

enfrentar los hechos existentes y abordan los problemas con sus propias ideas preconcebidas de servicio y con sus propios idealismos establecidos.

La adquisición de un sentido más sutil de los valores. Descanso, ocio, diversión, discusiones y críticas, no tienen cabida en la vida de un discípulo durante los próximos años. Se requerirá un sensato manejo del mecanismo físico, más una divina indiferencia a todo sentimiento personal y a las reacciones de la salud. Completa dedicación a satisfacer la necesidad humana; total consagración al Plan; colaboración inteligente con aquellos que reconocen que son discípulos avanzados; precaución adecuada para emprender una acción correcta en cualquier circunstancia, a fin de no perjudicar su eficiencia; conservación de la energía por el silencio, y constante radiación, basada en el olvido de sí mismo -eso es lo que hoy se exige al discípulo en el mundo, y es lo que la Jerarquía espera y lo que eventualmente abrirá la puerta de la iniciación. Esa puerta deben abrirla hoy con más amplitud los discípulos aceptados del mundo, para que los miembros de la raza humana puedan entrar con mayor facilidad. No la abrirá el interés en sí mismos.

El desarrollo de una mente fluida y una actitud que reconozca el hecho de que -aunque el Plan permanece- las técnicas, las presentaciones, los idealismos y los métodos, deben necesariamente cambiar. Esto no es fácil. El Plan, tal como lo he delineado en el pasado, sólo era un delineamiento estructural y simplemente una estructura básica subyacente. Constituyó el armazón de acero para el venidero nuevo mundo, en lo que respecta a esa parte del mismo que ustedes podrían ayudar a materializar.

No es fácil para la persona común ser flexible y cambiar detalles y métodos en relación con lo enseñado en el pasado, y sobre lo cual ha desarrollado ideas definidas y características. Por lo tanto, ¿están dispuestos a arrojar las ideas por la borda y trabajar para satisfacer la necesidad del nuevo mundo bajo las nuevas y entrantes influencias?

El Maestro puede depender y confiar más en el discípulo que -en los períodos de cambio- mantiene lo bueno y fundamental, mientras rompe con el pasado y le agrega lo que es de utilidad inmediata en el presente. La actitud de la contemporización espiritual es correcta, necesaria y muy rara de encontrar. La mayoría de las cosas sobre las cuales discuten y argumentan los discípulos, concierne a los métodos y eventos relativamente no esenciales; se ocupan de cuestiones de organización, las cuales no son tan importantes como la unidad interna de visión y la capacidad de aceptar las cosas cuando nada malo está involucrado y un colaborador no tiene el mismo punto de vista. Los discípulos no deben constituirse en obstáculos mediante la autoafirmación o la imposición de sus propias ideas o autoritarismos, basados en procedimientos antiguos. Reflexionen sobre esto. El buen trabajo puede verse grandemente obstaculizado por el discípulo que siempre está seguro de tener razón y considera infaliblemente correcta su interpretación respecto a la necesidad, y que los demás deben también amoldar su colaboración a los procedimientos que él ha planeado. La tarea del discípulo moderno es sentir la necesidad y luego satisfacerla, siendo, además, parte de la nueva y emergente técnica de la invocación y evocación.

La vida del discípulo es un gradual y firme avance hacia el centro, pues los discípulos aceptados son definitivamente parte de la Jerarquía. La Jerarquía es un lugar de fusión de todas las almas, en los niveles superiores del plano mental y progresará hacia el centro de fusión en la medida en que una persona sea impresionada y controlada por el alma y luego se identifique con ella. A medida que se acrecienta su amor por la humanidad y disminuya

el interés en sí mismo, así progresará hacia ese centro de luz y amor, donde los Maestros residen como seres espirituales.

Más adelante consideraremos las diversas etapas del discipulado, pero mientras tanto sería de valor que enfocaran su atención sobre la relación de la Jerarquía con todos los discípulos aceptados. Les interesa profundamente el tema porque son simplemente aspirantes. El principiante hace todo tipo de preguntas sobre cualquier tema concebible. El discípulo entrenado se preocupa mucho del Plan y está tan imbuido de amor por sus semejantes, que dedica toda su atención a servir al Plan y no a su progreso individual o al Maestro. Cuanto más se acerca al centro y al Maestro, menos atención le presta el Maestro, ni él se preocupa de pensar en el Maestro. En las primeras etapas pensará mucho, lógicamente, sobre su relación con la Jerarquía, con el Maestro y con su propia alma. En la etapa intermedia, tratará de lograr un sentido de proporción y un correcto ajuste interno, de manera que "enfrenta dos caminos, y en cada uno ve la misma visión". En las etapas finales, la conciencia del discípulo, que es a la vez Maestro, es absorbida en la Voluntad del Creador; su actitud es de amor inalterable y su trabajo de radiación -radiación que evoca actividad en los demás y respuesta en sus semejantes-, lo cual lleva al Plan un paso adelante y satisface la necesidad inmediata de la humanidad.

En este trabajo creador, al cual me acabo de referir y al que todos los discípulos pueden contribuir, la obra y tarea de los Maestros consiste en proyectar en el mundo esos pensamientos e ideas divinos y esos conceptos y significaciones que representan, en cualquier momento, el Plan inmediato para la humanidad. Por lo tanto, el Maestro busca esas mentes sensibles al Plan. No busca personas pseudo-buenas. El olvido de sí mismo y la bondad directa significan siempre inofensividad, que significa el máximo bien. Busca a las personas que pueden responder al unísono a ese aspecto del Plan del cual el Maestro es responsable, y a quienes se les puede enseñar a subordinar la personalidad a sus exigencias, que no tienen propósitos egoístas y nada desean, sino ayudar al Maestro y a los discípulos avanzados que trabajan bajo Su supervisión, en algún aspecto del Plan. Implica, como ya señalé, enseñarles a adaptarse y a reconocer los verdaderos valores, que tengan ideas fluidas y trabajen altruistamente para sus semejantes.

En el grupo de un Maestro no se enseña a los discípulos a reajustar la personalidad y hacer contacto con el alma; tampoco se impone la disciplina del carácter, ni se establecen rectas relaciones entre los miembros de un grupo menos avanzados y otro de discípulos más avanzados. Las reglas para que el alma controle son antiguas y bien conocidas, y deben ser practicadas durante largos períodos antes de alcanzar la etapa del discipulado aceptado. La contienda entre la naturaleza inferior y el desarrollo de las cualidades necesarias, que son esenciales para el trabajador del mundo, constituyen el tema común en la experiencia de la vida, por consiguiente, la humanidad, en los niveles inteligentes, lleva a cabo constante y firmemente este entrenamiento. La capacidad de trabajar en colaboración con otros en un trabajo dirigido, forma parte del proceso evolutivo y es inevitable. Quiero dejar debidamente aclarado que las prácticas de índole purificadora y el desarrollo de hábitos mentales correctos, constituyen la mayor empresa en la vida de un aspirante y *no* en la del discípulo. Son consideradas incidentales y fundamentales y conciernen al manejo del yo personal, y es la tarea del alma individual llevada a cabo bajo la supervisión del alma y no de un Maestro. ¿Cuál es, por lo tanto, la contribución y el trabajo que debe hacer el discípulo?

El grupo de cada Maestro se caracteriza por su contenido mental, al cual contribuyeron los discípulos, y el Maestro lo emplea en su trabajo para la humanidad. Por lo tanto, la vida mental de todo discípulo debe estar condicionada por tres factores:

*Por su poder*, el cual depende de su correcto instinto espiritual, correcta comprensión e interpretación de las ideas y la debida formulación de las mismas.

*Por su pureza*, la cual se desarrolla en forma natural por la creciente capacidad de amar sin límites ni separaciones, por la clara visión e ininterrumpida afluencia de la fuerza del alma.

*Por su correcta precipitación*, precipitación del pensamiento, debido a la intención claramente dirigida y a la comprensión del propósito para el cual existe un grupo de discípulos, y la acrecentada participación inteligente en la actividad creadora del Maestro.

El grupo de un Maestro es un foco de poder, construido por Él de acuerdo a tres métodos:

*Por la potencia de Su propia vida mental*, evocada por Su respuesta al unido propósito jerárquico y su creciente capacidad de responder a Shamballa.

*Por Su capacidad de integrar el centro de poder* (grupo del cual se hizo responsable) en la actividad inmediata de la Jerarquía.

*Por Su sabiduría al elegir los colaboradores*. Su grupo de discípulos será eficiente en su servicio mundial y útil a Sus superiores, en la medida del criterio que emplea para reunir personas a las cuales está preparando para la iniciación.

Aplico aquí la palabra "iniciación", porque quiero que todos los discípulos que leen mis palabras comprendan que la iniciación no es algo por lo que ellos pasan como resultado de algún entrenamiento que pueden recibir de un Maestro, o porque llegaron a cierta etapa de evolución avanzada. Es un proceso de continua integración en centros de fuerza, es decir, en el grupo de un Maestro y, conscientemente, en la Jerarquía como un todo y -cuando los discípulos llegan a ser adeptos- en Shamballa. Por lo tanto, como podrán ver, un Maestro puede ser grandemente obstaculizado o ayudado en el trabajo que realiza para la humanidad, por los discípulos que ha elegido. Deben reflexionar sobre este hecho, porque al hacerlo se desarrollará más rápidamente el proceso de descentralización, aumentará en consecuencia su amor y servicio y obtendrán paralelamente mayor certeza y seguridad.

Quisiera que todos los discípulos captaran esto con claridad y que introduzcan en sus conciencias la idea de *contribución*, vigilando cuidadosamente su vida mental, de modo que contenga lo que pueda acrecentar el poder y la pureza del ideal que en determinado momento predomine en el grupo, y que sea de tal calidad que precipite ese "depósito de pensamiento" con el cual todos los discípulos pueden estar en armonía y tengan el derecho a utilizarlo.

Quisiera también recordarles que el grupo de un Maestro es un centro de energía donde el discípulo es precipitado, y el efecto sobre él, como personalidad, es eliminador y evocador. Ambas palabras abarcan la vida de todo discípulo. Describen singularmente lo que está aconteciendo en la humanidad, a medida que prosigue lentamente el proceso

(predicho tanto tiempo) de la exteriorización de la Jerarquía y el restablecimiento de los Misterios en el plano externo. *La Jerarquía constituye esencialmente el grupo del Señor del Mundo, es Su Ashrama.* Esta declaración enuncia una verdad relativamente nueva en lo que al conocimiento humano concierne. Antes de que la Jerarquía pueda trabajar más abiertamente y obtener un mayor reconocimiento del género humano, debe eliminarse el odio y todo sentimiento de separatividad y evocarse la buena voluntad y las rectas relaciones humanas, como resultado de la actividad de todos los discípulos. El amplio reconocimiento del mal de la guerra actual y de los errores en toda política nacional, quizás produzca eventualmente una actitud general, que aclarará el camino para los necesarios y correctos reajustes. El proceso del despertar y de la consiguiente lucha que experimentan los discípulos en sus vidas individuales, los prepara para entrar en la etapa de discípulo aceptado.

El vórtice de fuerza en el cual el discípulo es sumergido (en virtud de su propio esfuerzo y por decisión de su Maestro) necesariamente lo entrena para manejar esas energías, que son la sustancia de toda creación, permitiéndole contribuir a la creación del nuevo mundo. *Hay siempre un nuevo mundo en proceso de formación;* la nota clave para el trabajo de todo discípulo puede ser resumida con palabras familiares: "He aquí, hago todas las cosas nuevas

## SEGUNDA PARTE

Cuando se discurre sobre la etapa del discipulado surgen siempre dos preguntas: el problema de la obediencia oculta y la naturaleza de la visión. Quisiera ocuparme de éstas desde el comienzo, antes de prestarles ayuda. ¿Cuál es esa obediencia oculta que se supone exige el Maestro? Actualmente los Maestros se ocupan de los discípulos de mentalidad superior, que creen en la libre voluntad y conciencia humanas y se resisten a la imposición de cualquier supuesta autoridad. El hombre intelectual no acepta que se infrinja su libertad y, básicamente, tiene razón. Objeta tener que obedecer, lo cual hoy es axiomático. De esta cuestión fundamental derivan otras secundarias, que quisiera citar. El discípulo ¿debe obedecer a la menor insinuación que haga el Maestro?; ¿Cumplir cualquier requisito y sugerencia?; ¿aceptar como cierto e infaliblemente correcto todo cuanto el Maestro dice?, o ¿comete un error cuando se niega a aceptar el punto de vista y las declaraciones que el Maestro pueda hacer? El hecho de ser un discípulo aceptado ¿limitará su libertad de opinión o de elección, coartará su razonamiento y lo convertirá en una simple réplica mental de las ideas del Maestro? Estas preguntas son muy importantes.

Lo que se requiere es obediencia al Plan, *no* obediencia al Maestro, por más que lo enseñen las escuelas ocultistas de tipo antiguo. La obediencia que se pide está basada en el creciente reconocimiento del Plan para la humanidad, tal como surge en la conciencia de cada uno a través del proceso de meditación y el servicio definido, basado en un creciente amor hacia sus semejantes. La obediencia que se solicita es la de la personalidad al alma, a medida que el conocimiento, la luz y el control del alma se hacen cada vez más potentes en la mente y en las reacciones cerebrales del discípulo.

Este problema de la obediencia oculta no surgiría si la relación entre alma y personalidad, o entre discípulo y Maestro, fuera completa y sólidamente establecida. Todo el asunto consiste en la ceguera y la falta de conocimiento del discípulo. A medida que se afirma la relación, no pueden surgir divergencias fundamentales de opinión; las metas del alma y de la personalidad se mezclan y fusionan; los objetivos ante el discípulo y el

Maestro son los mismos, y la vida grupal condiciona el servicio que ambos prestan. Las limitaciones del discípulo despiertan por lo tanto la duda y el temor de que el Maestro y su alma le exijan demasiado ¿no es verdad, hermano mío? Lo que hace vacilar ante la palabra obediencia, es el aferramiento a las interpretaciones, deseos e ideas de la personalidad. Lo que impide aceptar inmediatamente las sugerencias de los Maestros, literal y efectivamente, es el amor a sí mismos y a sus propios puntos de vista. Quisiera recordarles que el Maestro sólo hace *sugerencias* al discípulo, aunque puede hacer afirmaciones positivas acerca de los asuntos humanos. Estas afirmaciones podrán ser totalmente correctas, sin embargo, el neófito está generalmente engeguccido o influido por su propio punto de vista para aceptarlas. Sólo se puede obedecer cuando se ha desarrollado cierta comprensión y se posee visión incluyente; si se carece de ellas, con el transcurso del tiempo se hará lo que el Maestro solicita.

Esto nos lleva al asunto de la visión, su naturaleza y amplitud. La visión que debe poseer el discípulo antes de ingresar en el grupo de un Maestro, ¿debe ser un proceso de gradual desenvolvimiento o el recuerdo inconsciente de algo sentido y visto anteriormente? He aquí el nudo del problema. Permítanme dar una explicación. *La visión es una manera simbólica de experimentar la revelación.* El desarrollo gradual de cada uno de los cinco sentidos trajo el constante surgimiento de la revelación del mundo de Dios y la continua expansión de la visión. El desarrollo de la vista produjo una aptitud sintética para enfocar los resultados de todas las visiones menores, llevadas al punto de revelación por los otros cuatro sentidos. Luego le sigue la visión revelada por el "sentido común" de la mente. En su estado más desarrollado se presenta como percepción mundial, en lo que a los asuntos humanos concierne y produce frecuentemente los vastos planes personales de los dirigentes mundiales en los distintos campos del vivir humano. Pero la visión a que me refiero consiste en llegar a ser conscientes de lo que el alma conoce y ve, empleando la clave que abre la visión del alma, *la intuición*, que debe aplicarse inteligente y conscientemente sólo cuando los asuntos de la personalidad van quedando bajo el umbral de la conciencia.

Quisiera preguntarles: ¿En qué grado la actual denominada visión depende de lo que otros han visto, y de cuanto han descubierto por sí mismos, ascendiendo ardua y empeñosamente al Monte de la Visión y (desde esa cima alcanzada por sí mismos) viendo más allá del horizonte la siguiente cumbre de realización para la humanidad? Un discípulo llega a ser aceptado cuando comienza su ascenso hacia la visión, hacia la cima de la montaña y, también, cuando puede registrar conscientemente lo que ha visto y comienza a hacer algo constructivo para materializarlo. Esto ya comenzaron a hacerlo muchos. Un hombre llega a ser un discípulo mundial, en sentido técnico, cuando la visión es para él un factor importante y determinante en su conciencia, a lo cual subordina todos sus esfuerzos diarios. No es necesario que alguien le revele el Plan. *Él sabe.* Ajusta su sentido de proporción a la revelación, y su vida está dedicada a traer a la existencia efectiva la visión, en colaboración con su grupo.

Por lo tanto es un proceso que se desarrolla gradualmente, hasta llegar a cierta etapa. Una vez alcanzada la visión ya no es un factor dominante, sino el campo de la experiencia, del servicio y de la realización. Reflexionen sobre esto. Algún día comprenderán. Una desviación inconsciente nos aparta de la visión y una orientación consciente nos lleva hacia ella. Hay un aspecto de la visión que frecuentemente lo olvidan muchos discípulos. Ésta es la necesidad -inherente a la justa apreciación de la visión misma- que registran todos aquellos que se convierten en "dadores de la visión". En el momento en que esto sucede toda la situación cambia. En la mente de los principiantes surge la idea de ir detrás de la

visión, descubrirla, capacitarse para hacer contacto con ella y con frecuencia la distorsionan, describiéndola en términos de verdades ya impartidas. La actitud del neófito se basa, por lo tanto, en la necesidad de alcanzar la visión para satisfacer las necesidades individuales y personales. Pero (en el sendero del discipulado aceptado) el discípulo debe abandonar esa actitud para estar en el sendero del auto-olvido espontáneo e inconsciente. Una vez percibida la visión se hace tan importante que todo sentimiento y adhesión a la misma desaparece aparentemente. Así es absorbido en la visión, y esta absorción tiene lugar en el plano físico. Tanto la mente como el cerebro se preocupan de lo que el alma sabe y, para la personalidad, eso es siempre visión.

Anteriormente me referí a la existencia de los discípulos y de los discípulos mundiales. Discípulo mundial es el hombre o mujer que lograron un verdadero ajuste entre lo particular y lo universal, entre lo específico y lo general y entre las propias condiciones de su esfera ambiental y el mundo externo de almas necesitadas. El problema que encaran estos discípulos no es de ajustar las relaciones entre el hombre espiritual interno, el alma, y su instrumento, el yo inferior personal, sino cumplir las obligaciones inmediatas de la personalidad y, al mismo tiempo, producir un efecto en el mundo circundante de los hombres, debido a un fuerte impulso interno y a la necesidad que sienten de hacerse cargo del servicio y de las responsabilidades de su Maestro y de su grupo. Estos hombres y mujeres son siempre discípulos aceptados en el sentido académico del término, y pueden ser receptores de la impresión espiritual, haciéndolo, si quieren, a voluntad. Son personas integradas desde el punto de vista de la personalidad, susceptibles en todo momento de establecer contacto con el alma. No alcanzaron la perfección porque aún no son Maestros; tienen por delante la cuarta iniciación, pero sus propias imperfecciones no constituyen el principal punto de ataque del alma ni su mayor preocupación; la necesidad y demanda mundiales de ayuda espiritual y psíquica, imperan en su conciencia. Poseen una clara visión respecto a las personas, pero básicamente no critican; reconocen automáticamente la imperfección, pero poseen comprensión amorosa y están dispuestos a ayudar en cualquier nivel donde la necesidad es grande.

Los discípulos mundiales piensan en términos grupales, aumentando constantemente la inclusividad. Consideran a su propio grupo, círculo de colaboradores y campo de servicio, en su correcta proporción, porque no están desligados del *Todo* circundante. Son puntos focales activos para las Fuerzas de la Luz en los tres mundos del esfuerzo humano, y se encuentran en todo campo y escuela de pensamiento.

No definiré al discipulado activo, tal como se lo entiende comúnmente. Todo estudiante esotérico conoce su significación e implicaciones y sus responsabilidades. Trato de desarrollar en ustedes ese sentido de la necesidad mundial y esa utilidad que hará de cada uno que lee y comprende mis palabras, un discípulo de verdad y de hecho. La tarea primordial del Maestro `consiste en desarrollar en Sus discípulos ese sentido mundial que les permitirá ver la situación inmediata que se destaca del trasfondo del pasado, iluminado por la Luz del conocimiento del Plan, que siempre concierne al futuro -excepto para esos raros espíritus que siempre piensan en términos del Todo. El anteproyecto del plan inmediato está en manos de los discípulos mundiales; la elaboración de estos planes bajo la inspiración y ayuda de los discípulos mundiales, está en manos de los discípulos aceptados de todas partes. Ni los discípulos mundiales ni los discípulos aceptados son místicos visionarios o vagamente idealistas, sino hombres y mujeres que tratan inteligente y prácticamente de transformar el plan ideal en un experimento factible y triunfal en la Tierra. En esta tarea todos tienen la oportunidad de ayudar. La capacidad para llegar a ser

discípulos mundiales depende eventualmente de la capacidad de descentralizarse y olvidarse de sus personalidades. Este olvido no involucra únicamente sus propias personalidades, sino también las personalidades de sus condiscípulos y colaboradores y de todos aquellos con quienes entran en contacto. Además, significa que en el futuro prestarán mayor servicio, impulsados a ello, porque sienten en sus corazones un ardiente amor por sus semejantes.

El factor que debe considerarse aquí, es que los discípulos se obstaculizan con frecuencia a sí mismos, porque no han aprendido a olvidar sus personalidades, se preocupan demasiado de sus fracasos y son conscientes de una verdadera ineptitud. Se preocupan excesivamente de los miembros del grupo y no del alma del grupo. Ustedes, como discípulos, también se preocupan en demasía de las relaciones interpersonales, por no estar suficientemente enfocados en el alma del grupo y en el Maestro, centro y foco de energía del grupo. Si dejaran de lado toda crítica, cultivaran la alegría de la relación y trataran siempre de participar juntos en toda bendición espiritual impartida para ayudar al mundo; si procuraran, como grupo, hacer contacto con el Maestro, y estuvieran en condiciones de conocer su grupo, eliminando toda ansiedad por el éxito o no, del servicio designado, ayudarían grandemente en la tarea que enfrenta el Maestro de cualquier grupo. La fusión necesaria siempre puede tener lugar entre los discípulos, cuando se unen en el nivel del alma y cuando el factor dominante es el servicio que se debe prestar y no *cómo* prestarlo, de lo cual es responsable cada discípulo independientemente.

El Maestro no entrena a un grupo de hombres y mujeres para ser buenos y obedientes, cumplir Sus deseos y llevar a cabo Sus propósitos, sino para que se inicien y lleguen a ser Maestros, objetivo que nunca pierde de vista. Por lo tanto, como discípulos deben aprender a manejar fuerzas y a llevar energías a una esfera determinada de servicio, y este hecho deben tenerlo constantemente presente. Los discípulos son elegidos por el Maestro, pues, a pesar de todas las limitaciones personales y de acuerdo a su capacidad, responden individualmente a la visión inmediata de la unida Jerarquía y a los métodos que Ella se propone emplear para materializar esta visión. La visión jerárquica (hasta donde puedan comprenderla) es la respuesta de los Maestros a la impresión superior, a la cual están sometidos y a la que dan Su asentimiento de acuerdo al rayo y no a la etapa de desarrollo. El Maestro reconoce a quienes reconocen el Plan y tratan (con total y calificada dedicación) de ayudar a llevarlo a cabo. Luego los estimula grupalmente por tener idéntica visión y dedicación, lo cual les permite, bajo ese estímulo e inspiración, ser más efectivos en la línea de servicio elegida (auto-elegida). Por eso quisiera que reflexionen cuidadosamente sobre los siguientes reconocimientos.

El reconocimiento de la visión.

El reconocimiento del Plan, porque visión y Plan no son la misma cosa.

El reconocimiento que el Maestro acuerda al grupo de aspirantes dedicados, cuando los acepta como Sus discípulos.

El reconocimiento de las ideas del Maestro, como metas para sus futuros esfuerzos.

El mutuo reconocimiento de ustedes, como almas y servidores.

Cuando se comprendan debidamente estos reconocimientos, la Jerarquía reconocerá eventualmente a un grupo de discípulos que podrá ser utilizado como canal, por el cual afluirá energía, luz y amor espirituales, a un mundo necesitado y agonizante. Entonces será dotado del poder de servir, pero no se lo otorgará el Maestro, sino que el grupo mismo

engendrará ese poder, poder que manejan los discípulos y se obtiene como respuesta a una vida correctamente vivida y un amor plenamente ofrendado. Hay una gran ley contenida en las palabras: "a quienes todo lo dan, todo les será dado". Esto es verdad respecto al discípulo individual y al grupo de un Maestro. Muchos aspirantes al discipulado no conocen ni comprenden actualmente esta ley; tampoco se entregan plena ni libremente al trabajo de la Jerarquía, ni a quienes están necesitados. Mientras no lo hagan, limitarán su efectividad y cerrarán la puerta de la provisión, no sólo para sí mismos sino para el grupo servidor al cual están afiliados. Tal es la responsabilidad. La clave para la provisión es la inofensividad de la personalidad y la dedicación de todos los recursos individuales al servicio de los Grandes Seres, sin restricciones y con espontaneidad. Como discípulos, traten de vivir inofensivamente, en pensamiento, palabra y acción, y cuando material, emocional o temporalmente, nada se escatime y se aplique la fuerza física, y se donen los recursos con alegría, entonces el discípulo tendrá todo lo necesario para llevar a cabo el trabajo; esto atañe también a los grupos activos de servidores. Tal es la ley. Es innecesario decir que la perfección no es posible todavía, pero sí debe haber un mayor esfuerzo de los discípulos para dar y servir.

Por lo tanto, llegará infaliblemente el día en que, como individuos y como parte del grupo de un Maestro, subordinarán sus vidas personales a la necesidad de la humanidad y a la intención del Maestro. Entonces *serán* y no lucharán tanto por llegar a ser; darán y no combatirán constantemente la tendencia a no dar; olvidarán sus cuerpos físicos y no les prestarán tanta atención (y el resultado será mejor salud); pensarán y no vivirán tan profundamente en el mundo de los sentidos; antepondrán sensata e inteligentemente y como un procedimiento normal, el trabajo del Maestro y el servicio a los demás.

¿Cuál es ese trabajo? Constituir un grupo activo, inteligente y consagrado de servidores por el cual los planes jerárquicos puedan llevarse a cabo y constituir en el plano físico un foco de energía espiritual. Entonces podrá ser empleado por la Jerarquía para ayudar a toda la humanidad, particularmente en esta época de crisis. Los planes de la Jerarquía, así como encarnan la voluntad de Shamballa, pueden ser llevados a cabo y lo son; sin embargo, el proceso puede ser, en forma consciente o inconsciente, una respuesta masiva a la impresión. Entre los discípulos del mundo, la respuesta y consiguiente actividad es hecha en forma consciente, lo cual conduce a empresas inteligentes.

La tarea del Maestro consiste en evocar en sus discípulos tal profundo y consagrado amor, más la comprensión de la oportunidad actual, que desaparecerán de sus conciencias los aspectos personales de sus vidas, y su principal preocupación será: ¿Cuál debe ser mi servicio actual? ¿Cuáles son las cosas no esenciales de la vida, a las que *no* debo prestar atención? ¿Cuál es la tarea que debo realizar? ¿A quiénes puedo ayudar? ¿A qué aspecto del trabajo del Maestro debo prestar máxima ayuda? Todos estos interrogantes deben ser contestados con equilibrio, inteligencia y sin fanatismo.

### TERCERA PARTE

Al considerar el tema sobre el discipulado quisiera recordar les ciertas cosas. Si reflexionan sobre ellas cambiarán sus ideas respecto a lo que constituye el discipulado, a la vez que se enriquecerá el concepto general en lo que a este tema respecta.

El primer punto que quisiera aclarar es que los discípulos aceptados se entrenan para la iniciación. Si no logran captar este hecho al acercarse al sendero del discipulado y no prestan amplia colaboración, postergan el momento de la iniciación. Si lo captan lo demostrarán en la intensificación del servicio que prestan. El servicio planificado es una de las formas de entrenamiento. Los discípulos, en las primeras etapas de su trabajo, tienden principalmente a interesarse en sí mismos y en sus reacciones y actitudes hacia el Maestro, pues consideran de máxima importancia el hecho de trabajar en el grupo de un Maestro.

El segundo punto que quisiera hacer resaltar es la gran diferencia que existe entre el grupo de un Maestro y Su Ashrama. Pocas veces lo comprenden. Muchos pueden pertenecer al grupo de un Maestro, pero el personal de Su Ashrama es extraído de ese grupo. En un grupo, el Maestro es consciente del discípulo aspirante y está en contacto con él; éste ha establecido un definido vínculo con el Maestro, pero ha involucrado la relación de la personalidad y también la del alma. En el Ashrama y dentro de la esfera de su influencia, sólo se hallará lo que pertenece al alma. Nada de lo personal puede entrar, pues en el Ashrama nunca llegan las reacciones, defectos, limitaciones y pensamientos de la personalidad, ni lo material y relacionado con la naturaleza inferior. Por lo tanto, en las primeras etapas del trabajo y durante largo tiempo, probablemente el discípulo poco o nada podrá contribuir. Sólo lo intuitivo en forma positiva y las impresiones e impulsos definidos, provenientes del alma, que pudo haber evocado el discípulo (por la meditación y la creciente pureza de intención), contribuirán en parte a la vida del Ashrama. En consecuencia, hay una ley que protege al Ashrama de las limitaciones del discípulo. He empleado la palabra "ashrama" en forma bien definida, para que puedan discernir entre un grupo y un ashrama, el cual está formado básicamente por aquellos que a través del conocimiento, devoción y servicio, se abrieron camino desde un grupo a un centro interno, donde la energía, sabiduría y esfuerzo de un Maestro están fácilmente disponibles. Para abrirse camino desde el grupo al ashrama, los discípulos deben saber discernir muy cuidadosamente entre las inclinaciones de sus personalidades de alta calidad, sus respuestas a la verdad e ideales y las verdaderas reacciones del alma, la sabiduría espiritual y la percepción intuitiva.

El tercer punto concierne a los discípulos que, formando parte de un Ashrama, son sometidos a una presión muy acrecentada y están en situación de participar más ampliamente que hasta ahora en la distribución de la energía. Hoy, a medida que Aquél Que Viene se acerca a la Tierra, y también a la humanidad, y a medida que aumenta la afluencia de energía espiritual desde Shamballa al Centro jerárquico, se produce una gran utilización de la receptividad humana, teniendo lugar un acrecentado estímulo de diversos efectos. Esto implica aspiración intensificada y determinación espiritual, además de una oportunidad sin precedentes.

Se dice que cuando Buda vino y actuó en la Tierra, numerosos aspirantes ingresaron en las filas de los discípulos aceptados y muchos de ellos recibieron alguna de las iniciaciones mayores. Por lo tanto, se produjo un definido traslado de los miembros de la Jerarquía y una gran expansión hacia Shamballa, y al mismo tiempo hacia la humanidad. Cuando el Cristo apareció en la Tierra, un esfuerzo análogo y de mayor intensidad culminó con el ingreso de discípulos en los Ashramas internos del Maestro. Hasta entonces los Ashramas estaban reservados para quienes habían recibido la primera iniciación. Antes de la era de Cristo, únicamente formaban el ashrama los que habían recibido la primera iniciación y los que eran iniciados. Sin embargo, debido a la creciente sensibilidad de la humanidad, se decidió aceptar discípulos en los Ashramas, a fin de que estuvieran mental y astralmente en

armonía con el grupo interno y comenzaran a formar parte de la esfera de influencia que el Maestro dirige.

La misma oportunidad se les presenta ahora a los aspirantes y discípulos en probación. Este esfuerzo puede ser considerado como la exteriorización del ashrama. Se dice que la intención de la Jerarquía es restaurar los misterios en la Tierra, siendo éste el primer paso hacia tal objetivo. Si se logra tal exteriorización embrionaria y si los que participan en este nuevo esfuerzo son capaces de trabajar unidos con amor y comprensión, y llegan a ser tan fuertes como para resistir todas las fuerzas desintegradoras, entonces será posible más adelante acrecentar el número de miembros y el poder y la dimensión de cada ashrama. Esto queda totalmente en manos del grupo. Cada individuo que se pone en contacto con el Ashrama, el grupo debe llegar a ser definitivamente responsable de él. El trabajo de integración y absorción corresponde al ashrama y no al individuo. Esto no se evidencia fácilmente hasta que los discípulos son aceptados y forman parte integrante del ashrama. Éstos constituyen un definido problema.

Surge aquí una pregunta: ¿Cómo forma y organiza el Maestro Su ashrama o grupo interno, cuyos miembros son extraídos del grupo externo de aspirantes? Evidentemente un Maestro al formar Su ashrama, procede tan automáticamente como el Creador. Por consiguiente, medita, visualiza, habla y, lo que trata de crear y materializar, de acuerdo con el Plan jerárquico, comienza a tomar forma. Mediante el poder de Su pensamiento enfocado y dirigido, atrae hacia Sí a aquellos cuya mente está sincronizada con la Suya, debido al rayo, a las relaciones kármicas, a la etapa de evolución y al amor a la humanidad. En las palabras *enfoque y dirección* reside la clave de toda técnica o método, para aportar algo de lo que aquí podría denominarse reserva de pensamientos, pues un ashrama es eso. Un sostenido enfoque, además de una dirección dinámica, hace que esta reserva de pensamientos contribuya al servicio mundial y sea efectivamente creadora. Lo importante es que el discípulo aceptado capte lo que está tratando de realizar el Maestro a través de Su grupo, e implica por último, que el discípulo se interrogue mentalmente si piensa, se enfoca y actúa en líneas análogas a las del Maestro. ¿Qué similitud existe entre los pensamientos del discípulo y los del Maestro? La ley oculta impide al Maestro ejercer presión o poder sobre las mentes de quienes Él influye, para que piensen al unísono con la Suya. No puede imponer Su voluntad sobre el discípulo; Sus deseos, aspiraciones y anhelos no deben constituirse en agentes rectores y obligatorios en la vida de aquellos con quienes entra en contacto. Puede plasmar en sus mentes lo que Él cree necesario durante los períodos de crisis mundial y expresarles lo que siente que debe hacerse, pero quien debe decidir y comprobar es el discípulo. Los discípulos están en el grupo de un Maestro debido a la similitud de ideas, aunque sientan y expresen tales ideas con menos claridad que Él y vean la visión a través de un vidrio oscuro. No obstante, sus convicciones innatas son fundamentalmente las mismas y su tarea consiste en descubrir los puntos de contacto, o un análogo idealismo para dedicarle el esfuerzo grupal y, luego, sumergir todas sus vidas y actividades individuales en ese reconocido esfuerzo, detrás del cual se halla el Maestro, centro iniciador y distribuidor de poder.

Cada ashrama o grupo interno es esencialmente un depósito de pensamiento, que tiene como venero o fuente, ideas, sueños, visiones y aspiraciones del Maestro; todo ashrama es impulsado por la potencia monádica de su Maestro, influido por Aquel que a su vez es Su Maestro y se desarrolla y nutre por Su experiencia, desarrollada a medida que aumentó Su sabiduría y Su capacidad se consagró, utilizó y acrecentó para desarrollar el Plan jerárquico.

Entonces se convierte en un límpido lago de ideas, aumentado y nutrido por los veneros de muchas vidas y por la visión pura y los sueños consagrados de muchos discípulos.

A cada discípulo consagrado se le pide contribuir a esa reserva de pensamiento puro, y si puede hacerlo, permitirá al ashrama satisfacer la necesidad y ayudar a todo aspirante a salir del sendero de probación y entrar en el sendero del discipulado aceptado. Todo centro o foco de poder tiene una definida esfera de influencia, pues el ashrama real y activo es una fuerza positiva dentro del centro que llamamos humanidad.

El discípulo, natural y razonablemente, se preguntará, ¿qué relación tienen el poder mental y el instinto espiritual, y cómo pueden actuar constructivamente y demostrar su interdependencia? No sé si podré aclarar esta idea. Les llamaré primero la atención sobre el hecho de que el instinto impulsa al discípulo a responder al llamado o nota del Maestro, a Su vibración y a Su grupo. Instinto es el nombre que en las primeras etapas se da a la reacción al mundo material circundante -los tres mundos de la evolución humana-, evocada en el mecanismo material. Después en la escala evolutiva aparece la mente como agente interpretador y se va comprendiendo lentamente la naturaleza del mecanismo y del medio ambiente, a la vez que se aclaran las relaciones. El instinto espiritual es la capacidad del alma para registrar contacto con la Jerarquía, de la cual el alma es parte inherente, así como en el cuerpo físico las respuestas instintivas y mecánicas en el hombre, sus reacciones y reflejos, son parte integrante del mecanismo material. En el instinto espiritual la intuición interpreta e ilumina la mente. El poder del pensamiento, tal como se emplea en el trabajo del ashrama, depende del poder del discípulo para enfocar y elevar la mente en forma consciente, ponerse en contacto con el alma y evocar la intuición. Una vez logrado tenemos la unión de los tres factores: iluminación mental, impulso del alma y percepción intuitiva. Esta triple combinación producirá ese tipo mental que desarrollará una actividad efectiva y productiva del Plan, conducirá al altruismo y estará motivado por el amor.

De acuerdo a la capacidad del entero grupo para actuar, impelido por el instinto espiritual, así será el éxito del Maestro para llevar a cabo Sus planes por medio del grupo. De acuerdo a la ley divina no puede ni debe trabajar solo, pero puede inspirar, enseñar, pedir colaboración y guiar sobre el trabajo necesario. Ningún Maestro debe ir más allá. En este ciclo mundial el trabajo de la Jerarquía está condicionado por los discípulos, por lo tanto podrán comprender por qué las últimas cadenas que rompe el Maestro son las de la irritabilidad. Ningún iniciado puede formar un verdadero ashrama hasta no haber descartado de sí mismo toda incomprensión, irritabilidad y crítica. Si el poder mental de un Maestro es mal utilizado, podría ser una poderosa fuerza destructora. Debe ser capaz de confiar en Sí Mismo, antes de que Su ashrama actúe en forma correcta y sin peligro.

En este trabajo de reunir el necesario poder mental para el trabajo constructivo, está implicada definitivamente la red etérica, lo cual conduce a la reorganización de la red. Las explicaciones académicas no ayudan al estudiante a comprender esto. Cuando la mente (el instrumento del pensamiento) es el vehículo de la vida, de la luz y del amor del alma, y la red etérica responde a la afluencia de energía proveniente de la mente, entonces tiene lugar la reorganización de la red etérica individual. El cuerpo etérico individual es sólo una parte, un aspecto de la red etérica de la humanidad; la constante reorganización de las distintas partes trae consigo una transformación del todo, cuando haya transcurrido el tiempo suficiente.

El medio por el cual esto tiene lugar es *la mente*. La mente crea o formula esas formas mentales o energías personificadas que expresan en el plano mental el grado de comprensión del discípulo acerca del plan y su capacidad de llevar la energía mental al cuerpo etérico -sin impedimento de la naturaleza emocional o cualquier deseo inferior emergente.

El cuerpo etérico es una red de energías de *luz*, impulsada o motivada por el tipo o cualidad de las energías a las que responde, de acuerdo al desarrollo evolutivo. Se puede afirmar que:

El hombre no evolucionado o salvaje, responde simplemente al prana o energía física, vitalizando los apetitos de la naturaleza inferior, desarrollando los instintos y sentando las bases para un vehículo físico que será la vestimenta externa del alma. En esta etapa el intelecto es embrionario; los apetitos físicos y los cinco sentidos son factores dominantes, todo lo cual se debe a la actividad del prana a medida que afluye a través del cuerpo etérico o vital.

El hombre común es impulsado por el deseo, energía que emana del deseo mundial y que -al desarrollar u organizar el cuerpo astral- genera energía-deseo. Afluye al cuerpo vital y energiza al hombre físico para que inicie esas actividades que lo conducirán a la satisfacción del deseo. Éste es un proceso paralelo al trabajo que hace el prana que impulsa a la naturaleza instintiva animal a la actividad, yendo necesariamente a la par y produciendo conflicto -el primer choque (*dentro* del hombre) de los pares de opuestos. Gradualmente la energía pránica se convierte en actividad automática, el traslado de la conciencia es hacia el cuerpo astral o de deseos, y la actuación de la naturaleza instintiva desciende bajo el umbral de la conciencia. Entonces el hombre concentra su vida en el vehículo astral y su cuerpo etérico es animado por la potente afluencia de la energía-deseo.

El hombre evolucionado, que posee una personalidad integrada, somete gradualmente el cuerpo etérico al control de la energía mental y su actividad en el plano físico no está complementada por el instinto o el deseo, sino por la energía del pensamiento, la cual está dedicada a los planes del hombre y a expresarlos. Este plan indica acrecentadamente su deseo inteligente -egoísta en las primeras etapas, complejo y dualista en las intermedias, pero responde lentamente al plan mundial y a la intención divina para la humanidad.

Finalmente, cuando el poder de los Triángulos -nombre espiritual que se da al alma en *La Doctrina Secreta*- es impuesto a la personalidad, entonces su energía reemplaza a las otras energías y la personalidad -centrada ahora en la mente, respondiendo a la impresión del alma- expresa en el plano físico, por medio del cerebro y el cuerpo físico, la intención, el poder y la naturaleza del alma omnincluyente.

La red etérica individual energiza al automático cuerpo físico para que entre en actividad. Las cuatro energías mencionadas controlan el cuerpo físico mediante la red etérica. El conflicto de la conciencia cerebral del ser humano en evolución, asume importancia en cuanto el hombre comienza a reconocer las energías controladoras, su origen y sus efectos.

Por lo tanto, resulta evidente que casi todo el trabajo del discípulo se efectúa en el reino de las energías y fuerzas. El estudio del ocultismo es el estudio de las fuerzas, su origen y efectos. Un ashrama es un lugar donde el estudio entra en su fase experimental o de laboratorio. Se supone que el discípulo está en proceso de llegar a ser consciente de las fuerzas y energías que lo condicionan como individuo, las cuales se originan en él y producen cambios y efectos específicos en la expresión de su vida en el plano físico. Cuando se reconoce a sí mismo como "la Vida y las vidas" -según lo expresa *La Doctrina Secreta*-, la suma total de fuerzas y una energía controladora, entonces puede ser un discípulo mundial y trabajar significativamente en un ashrama.

Por consiguiente, se evidencia que cuando un discípulo entra en un ashrama y trabaja en relación más íntima con Su Maestro, comienza en lo posible a colaborar con sus condiscípulos; entonces tenemos (en términos ocultistas) una repetición de la relación entre la *Vida* del grupo -en este caso el Maestro- y las "vidas" -en este caso los discípulos- de la energía central, y de las fuerzas que responden. Desde el punto de vista del Maestro, en lo que al problema grupal concierne, la dualidad tiene cabida en la expresión grupal. Él, la energía central, tiene que trabajar por medio de las fuerzas. Desde el punto de vista del discípulo, una fuerza -él mismo- es puesta en relación con otras fuerzas que al mismo tiempo deben responder a una energía, la del Maestro. Esta respuesta llega por el reconocimiento de que el propósito, el origen y la naturaleza son idénticos, pero no es idéntico el campo de expresión. Por lo tanto, podrán ver que un ashrama en realidad es un vórtice de fuerza puesto en movimiento por los diferentes tipos de energías dentro del círculo infranqueable del Ashrama. Estos principios básicos del dualismo se hacen sentir a medida que la energía del espíritu hace impacto sobre la fuerza del alma y de la personalidad. Recuerden que un Maestro manifiesta energía monádica, mientras que los discípulos en Su grupo, tratan de manifestar energía del alma y realmente lo hacen en cierta medida, por su amor y servicio. A la energía del alma agregan la fuerza de la personalidad, que surge de su ser, por estar centrados todavía en la vida de la personalidad, aunque aspiran a obtener la conciencia del alma. En esto reside su utilidad desde el punto de vista de un Maestro y también su dificultad y, a veces, su fracaso.

Los discípulos dentro del grupo del Maestro o ashrama del Maestro, ejercen un poderoso efecto entre sí, porque todo se acentúa en su naturaleza. El Maestro debe procurar cuidadosamente no estimular en forma indebida los vehículos del discípulo, debido a Su relación con ellos.

El discípulo individual debe cuidar el efecto de los tres grupos de energías que hacen impacto sobre él:

Las energías de su propia naturaleza -física, emocional y mental- y las que provienen de su propia alma.

Las energías que hacen impacto en él, cuando provienen de otros miembros del ashrama o grupo. Este efecto dependerá del desapego en lo que a él concierne y, por consiguiente, puede responder a lo que proviene de ellos. La ley oculta dice que "cuanto más se ama más se puede responder e incluir el punto de vista, la naturaleza y la fuerza de sus semejantes". Esto también es vitalmente cierto respecto a un grupo de discípulos. Lo que protege de una excesiva sensibilidad a la mayoría de los discípulos es su preocupación por sí mismos y su propio desarrollo.

Las fuerzas trasmutadas que le llegan al discípulo desde el Maestro, o que le son definitivamente transmitidas por Él.

La meta del trabajo que realizan los discípulos en forma grupal o en el ashrama, es la manifestación, dentro del grupo, del proceso causal creador. Esto está resumido en las palabras que ya cité: "La Vida y las vidas". Tienen aquí una idea análoga y sus efectos correlativos, cuando se comprende que el Maestro -espíritu o mónada- se refleja en el discípulo (alma) o lo inspira, permitiéndosele manifestar la actividad del alma en el plano físico.

Quisiera tratar con mayor detalle la naturaleza del grupo de un Maestro denominado a veces *Ashrama*. Sería de valor si me esforzara por definir un ashrama y darles una clara idea acerca de la diferencia entre el grupo particular de un Maestro y los numerosos grupos externos que, aunque actúan bajo Su inspiración y de acuerdo al Plan, no constituyen definida ni técnicamente Su ashrama.

Un ashrama es la fusión subjetiva de individuos y no de personalidades, reunidos con el propósito de prestar servicio. Es la fusión de la actividad individual en un todo -un todo unido por lo objetivo y la visión, pero que puede aplicar (y frecuentemente aplica) diferentes métodos y técnicas. El trabajo del ashrama es especialmente la presentación al mundo de estos propósitos de servicio, llevados a cabo como mejor le parece al discípulo individual, de acuerdo a "la impresión del Maestro" y con la colaboración de Su grupo. Un grupo de discípulos no está obligado a hacer un mismo tipo de trabajo, del mismo modo y al mismo tiempo. Se comprometen a trabajar bajo la inspiración de sus almas, tal como sus almas pueden dirigir o dictaminar, fortalecidos por el contacto con el Maestro y entre sí. Los relaciona la identidad de visión y de vibración, más un respeto mutuo y plena libertad -particularmente esto último.

Al reflexionar sobre el particular, les pediría que comprendan que un ashrama no es un grupo de personas que actúa bajo la tutela de un Maestro. Esto es algo importante y debe recordarse. Como ya dije, es un punto magnético de tensión, una fusión de energías dirigidas hacia un centro común, y encierra dos factores magnéticos:

*El anhelo conjunto para formar grupos en el plano mental.* Ésta es la analogía superior del instinto de rebaño en el mundo animal y en el de los hombres, pero es de naturaleza espiritual, aunque con diferentes móviles. El instinto inferior de rebaño está mayormente motivado por el instinto de autoconservación, y el superior por el reconocimiento de la naturaleza inmortal del alma y por el instinto de servir hasta el propio sacrificio. Controla la ley de "morir para entrar en la vida". Cuando la atracción magnética del grupo es suficientemente fuerte sobreviene la muerte de la vida de la personalidad. Por lo tanto, hasta que el grupo de discípulos no exprese en todas sus partes este exteriorizado anhelo de sacrificarse, no es un Ashrama.

*La atracción magnética del centro positivo, en el mismo corazón del grupo,* la atracción magnética del Maestro. Como bien saben, por lo menos teóricamente, en el centro del Ashrama se halla siempre un Maestro, un iniciado o un discípulo mundial. Su tarea es mezclar y fusionar las energías presentadas y ofrecidas por el grupo -de acuerdo al impulso de servir- e indicar el campo de servicio. La modalidad de esta actividad instintiva se denomina obediencia oculta y se ofrece voluntariamente, siguiéndose en forma unida. Cuando un grupo -que actúa regido por un Maestro-

es activado por el impulso espiritual y funciona a través de una firme organización (como electrones alrededor del núcleo positivo de un átomo), entonces y no antes, la potencia del grupo se hace inmediatamente efectiva.

Puntualizaré que el así llamado Ashrama interno es para el grupo externo lo que el alma y su visión para el discípulo individual, actuando en los vehículos de su personalidad. *Es el refugio interno*. Por lo tanto, los discípulos pueden percibir el progreso de su fusión como ashrama (en proceso de exteriorización física), mediante el reconocimiento espiritual de la potencia grupal interna y la facilidad para ponerse en contacto con el Maestro como individuos o grupo.

Una de las cosas que un Maestro debe hacer es enseñar a Sus discípulos a estudiar y registrar verazmente su punto *habitual* de enfoque diario. Esto constituye el verdadero entrenamiento introspectivo, y si es seguido con cordura e inteligentemente, conduce a la comprensión del verdadero y persistente nivel interno de conciencia; también fomenta un reconocimiento de la necesidad de sobreponerse a las limitaciones (no las limitaciones percibidas habitualmente) y la necesidad de derribar las barreras impuestas por la personalidad. Este proceso puede ser resumido en las siguientes palabras: El propósito del Ashrama y el entrenamiento que imparte, es permitir al discípulo vivir realmente en cada uno de los planos que ha abierto en su conciencia. Es importante recordar que nadie se integra en un ashrama hasta no haber pasado más allá de los límites puramente personales de los niveles de la conciencia; hasta no ser sensible al rayo y a la cualidad del Maestro del Ashrama, y hasta no ser normalmente consciente del alma. El logro de esto encierra gran responsabilidad; el cumplimiento de esta responsabilidad constituye los primeros indicios de lo que puedo denominar "conciencia ashámica" -conciencia desprovista de interés en sí mismo y siempre preocupada por lo esencial de la vida espiritual.

La preocupación primordial de los discípulos, en el comienzo de su entrenamiento técnico, es de variada naturaleza y la vida del ashrama, por lo general, un trasfondo interesante para la experiencia diaria y no el factor de importancia que debería ser, ni de interés principal en el primer plano de la conciencia. Las necesidades de la vida diaria, los muchos y diversos contactos familiares, los resentimientos contra la vida y sus impactos, el desagrado de ser criticado e incomprendido, los numerosos problemas del carácter, los apremios del desarrollo psíquico y las pequeñeces de las circunstancias, frecuentemente parecen tan grandes que la percepción del ashrama y su vida constituyen una inspiración ocasional en vez de un hábito establecido en la vida. La capacidad de hacer comparaciones en perjuicio de otros (particularmente de los propios condiscípulos o circunstancias), el temor de dedicarse totalmente y poner cuanto uno es y posee en la vida del ashrama, los presagios respecto al futuro y una hueste de formas mentales, más la indebida atención a la vida cíclica del cuerpo físico, presentan al Maestro un cuadro impresionante de las dificultades que debe enfrentar. La actitud del Maestro es muy fácilmente olvidada por los discípulos, por estar fundamentalmente interesados en sí mismos y en sus reacciones y problemas.

Como observarán, *los discípulos de un ashrama se ocupan principalmente de los asuntos mundiales*. Como grupo se han comprometido para el servicio mundial y como individuos están aprendiendo a trabajar de ese modo. Los pseudo-discípulos deben diferenciar entre el efecto (magnético y dinámico) del grupo y el esfuerzo consciente que el grupo realiza bajo el deseo unido, dirigido por el Maestro, para llegar a las mentes de quienes dirigen los asuntos y acontecimientos mundiales. Los acontecimientos externos

son, hasta cierto punto, predecibles; constituyen efectos precipitados de causas ocultas que subyacen profundamente en la subconsciencia de la humanidad, y pueden ser observados y -hasta cierto punto- contrarrestados o estimulados, por el poder grupal. Ésta es una de las tareas principales de la Jerarquía. Los Maestros trabajan en la luz y en el reino de las causas. Los discípulos están implicados, lógicamente por ahora, en el mundo de los efectos y, en consecuencia, de la ilusión. Trabajar predominantemente con los puntos focales de la energía espiritual en el plano externo, involucra inmediatamente ciertos factores:

Un profundo e indesviable amor que "ve" en la luz. El amor es verdaderamente el revelador.

El poder de abstraerse totalmente, como individuo y grupo, del mundo de las reacciones físicas e inclinaciones emocionales, y trabajar exclusivamente en niveles mentales. Allí el discípulo está centrado en su mente inferior, pero conscientemente orientado hacia el alma, y es cada vez más sensible a la intuición, a la visión y al Plan, así como también al alma grupal y al Maestro -todo en orden de respuesta.

Luego sigue el poder, como grupo, de formular el deseado efecto mental, en tal forma que llegue a la mente o al alma de aquellos con quienes ustedes como discípulos tratan de hacer contacto, proyectando la forma mental construida con el tipo y la cualidad necesarios para evocar respuestas y satisfacer la necesidad de aquellos a quienes el discípulo trata de ayudar y fortalecer. La forma mental proyectada incorporará la luz y el amor, y también la *idea* del grupo, de acuerdo a la visión grupal.

¿Cuántos pueden hacer este tipo de trabajo? No muchos, todavía. Los discípulos generalmente se ocupan más del deseo de ayudar que de las técnicas científicas para ayudar. Deben considerar el deseo de ayudar como algo lógico, y luego olvidarlo. Desearía pedirles a todos los discípulos que hagan un mayor esfuerzo para ver con claridad la visión; reconocer y conocerlos por lo que son, a quienes ocupan una posición elevada, guían a la humanidad y tienen la responsabilidad de sacarla de la esclavitud y llevarla a la liberación. Ayúdenlos con amor, porque se hallan donde están, debido al destino individual y a la guía de sus almas. La vida debe ser considerada y enfrentada como es, no en forma realista desde el punto de vista mundano, sino en forma realista desde el punto de vista del alma, cuya visión es amplia e incluyente y ve la vida tal cual es.

Uno de los primeros deberes de los discípulos es aceptar los hechos como son. En la tarea de ayudar a la humanidad, como parte del grupo o Ashrama de un Maestro, una de las primeras cosas que deben saber es que han sido ubicados hombres y mujeres en posiciones de poder para llevar a cabo el Plan divino. Esto debe hacerse sin críticas, evitando el constante reconocimiento de sus limitaciones, comprendiendo sus problemas, percibiendo el llamado de estas almas a las de ustedes y enviándoles una constante corriente de "comprensión amorosa". Ellos son discípulos más avanzados que ustedes, aunque no lo comprendan. Consciente o inconscientemente se hallan bajo la "impresión" de los Maestros; muy poco puede hacer el discípulo común para moldear sus pensamientos o configurar sus decisiones. Me refiero, desde luego, a los conductores de las Fuerzas de la Luz en el plano físico externo. Pero los discípulos y aspirantes pueden rodearlos de una barrera protectora de luz y de amor; deben abstenerse de obstaculizarlos con la crítica mental que puede aumentar la oleada de murmuraciones que las mentes mundanas vierten sobre ellos. Además les pediría que no traten de llegar hasta los conductores de las Fuerzas

del materialismo e influir sobre ellos. Esto puede hacerse más fácilmente, pues la personalidad del discípulo proporcionará una puerta abierta para el acercamiento, pero por ser esas fuerzas mucho más fuertes que las del discípulo común, la tarea sería extremadamente peligrosa.

En la era de Acuario (que hablando relativamente está muy cerca) se exteriorizará el ashrama interno en el plano externo. Se unirán por primera vez como *discípulos* en la historia de la humanidad, los discípulos, iniciados y discípulos mundiales, reconociéndose mutuamente y reconociendo al Maestro de su grupo. El ashrama interno es un foco de almas, libres e ilimitadas; el ashrama externo -de acuerdo al futuro experimento acuariano- estará compuesto de un foco de personalidades y de almas. Por lo tanto habrá limitaciones; la responsabilidad requerirá un reconocimiento consciente, pero habrá lógicamente una lenta y necesaria disminución de la acción y de la percepción en el mundo externo del espacio-tiempo.

El verdadero Ashrama (del que los futuros ashramas externos no serán más que reflejos) no puede ser descrito por la mente inferior concreta. Es un *punto focal de recepción*; abarca el esfuerzo para establecer contacto mutuo, mediante el reconocimiento, la naturaleza de las energías que tratan de expresarse en el leyes que rigen la acción. Sin embargo, no es un lugar para desarrollar procesos prolongados y silenciosos de meditación, por ser un punto de tensión donde se tratan esos aspectos más esotéricos de la Sabiduría Eterna, donde se reconocen las relaciones del alma y se llevan a cabo *conscientemente* la fusión de las auras y la interfusión de los "Triángulos". El Ashrama es el estado mental de un grupo espiritual, un lugar de pensamiento unido; un centro para la clarificación de la visión y no donde se aplican los métodos de trabajo del plano físico. A medida que los discípulos aprenden a integrarse en el ashrama de un Maestro, descubren ante todo que deben establecer una armonía básica entre ellos y sus discípulos y reforzar el contacto entre sus propias almas, el grupo ashramico y el Maestro. Entonces aprenden a comprender, por medio de la discusión y el experimento, la naturaleza de las energías que tratan de expresarse en el mundo, y la naturaleza de las fuerzas que deben ser reducidas a la impotencia, para que las nuevas energías entrantes sean eficaces y produzcan los cambios deseados de acuerdo al Plan.

Aprenden también que en ellos, como individuos, no hay debilidad ni fortaleza que no pueda ser sometida a la mirada del grupo; así llegan a desprenderse de todos los "velos" que impiden brillar la clara luz del alma. La meta del trabajo que se realiza en todas los ashramas de los Maestros es llegar a la *Verdad* -en todos los niveles y en todo momento. A medida que los discípulos aprenden a trabajar así, desde el punto o centro de luz, comprensión y verdad, donde se están integrando constantemente, aumentará grandemente su utilidad exotérica y servicio eficaz; sabrán, como grupo, lo que debe hacerse y eventualmente descubrirán que ha sido realizado.

La principal tarea de un Maestro en las primeras etapas del entrenamiento de Su discípulo, es dar término al período de intensa preocupación en sí mismo, en su servicio, en sus reacciones al Maestro o en la promesa de un contacto futuro con Él, en sus propias ideas acerca del discipulado y en sus interpretaciones personales de la verdad. El Maestro toma un grupo de personas que poseen ideas fijas (las cuales están plenamente seguras que sus ideas son correctas por ser las mejores y más elevadas que han podido captar hasta la fecha) y están convencidas que llegaron a una etapa en que registraron ciertos valores y conceptos espirituales, desarrollaron sus propias formulaciones de la verdad y demandaron ansiosamente dar el segundo paso. Por lo tanto, lo primero que Él debe hacer es (empleando

una frase fuerte y quizás poco común), sacudirías, darles un profundo sentido de inseguridad, respecto a las fórmulas y símbolos de la mente concreta inferior, y prepararlas para la recepción de nuevos y más elevados acercamientos a la verdad. Esto se obtiene con frecuencia forzándolas a poner en duda todas las conclusiones del pasado.

Nosotros -discípulos e iniciados de todos los grados- tenemos que entrar en el lugar secreto de la iniciación, con la sensación de ceguera (o desorientación), y con un sentimiento de absoluta indigencia. El discípulo debe tener presente que debe convertirse en un "punto móvil y, por consiguiente, en una línea", ascender a la Jerarquía y asumir la correcta actitud espiritual, pero al mismo tiempo descender a lo que erróneamente considera la profundidad de las dificultades y las iniquidades humanas (si es necesario), conservando siempre la integridad espiritual, pero aprendiendo tres lecciones importantes:

El reconocimiento de que comparte todas las tendencias humanas, buenas y malas, y por eso puede prestar servicio.

El descubrimiento de que lo que más desprecia y teme, es lo más fuerte que hay en él, pero aún no lo reconoce, y también que debe explorar y conocer esas zonas de conciencia despreciadas y temidas, para que constituyan oportunamente un haber en vez de algo que debe evitarse. Aprende a no temer nada; aprende que él es todas las cosas, un ser humano pero también un místico, un ocultista, un psíquico y un discípulo. Y, por todos estos estados de conciencia adquiridos, llegará a ser, con el tiempo, un Maestro, llegando a "dominar" todas las etapas y estados de conciencia.

La inutilidad de mantener actitudes antiguas y modalidades dogmáticas al observar la vida y las personas (basadas por lo general en la tradición y las circunstancias), cuando éstas lo apartan de sus semejantes.

Cuando realmente ha aprendido estas tres cosas, es un iniciado.

#### **CUARTA PARTE**

A medida que estudiemos las distintas etapas del discipulado, por las que todos debemos pasar, descubriremos que una de las cosas que acontecen es la irradiación de la vida diaria, irradiación que emana del mundo del significado, en el cual el discípulo aprende a vivir consciente y constantemente. Uno de los problemas que preocupan al Maestro, respecto a Su grupo de discípulos, es enseñarles la profunda significación de lo familiar y también la importancia de las verdades que subyacen en todo lo trillado. Quizá ésta es la tarea más difícil de todas, debido a la habitual reacción a lo familiar y a la necesidad de dos cosas: Probar que lo familiar oculta una realidad importante y que al penetrar en el "mundo del significado" el discípulo descubre que puede penetrar en la primera etapa del período de preparación para el discipulado aceptado.

La primera etapa que debemos estudiar es el "período del discipulado primario". Al ocuparme de ella análogamente con las demás, recordaré que encaro el tema desde el ángulo de lo que el Maestro debe hacer y no desde lo que tiene que hacer el discípulo. Se ha escrito tanto sobre este tema, desde el punto de vista del discípulo, y se han publicado tantos libros, que la familiaridad respecto al tema milita en contra de la verdadera comprensión. El esfuerzo por comprenderlo se ha enfocado sobre el discípulo y los problemas de su personalidad y su carácter.

No podré detallar el trabajo. Mi intención es sólo demostrarles, hasta donde sea posible, que un Maestro prepara a un probacionista para que pueda pasar del sendero de probación al sendero del discipulado. Deseo señalar aquí que me referiré al período que abarcan todas las etapas del discipulado, desde la primera hasta la de adepto. En la cuarta etapa el discípulo egresa del grupo de su Maestro y se convierte en lo que esotéricamente se denomina "un aspecto fijo de la Jerarquía". Esta frase no tiene significado para ustedes. El discípulo queda bajo la influencia de Shamballa, y el método de preparar personas para que se asocien a ese primer centro mayor, es muy distinto del método de prepararlas para participar en el trabajo del centro llamado Jerarquía. Uno implica el desarrollo del amor y la conciencia grupal; el otro el desenvolvimiento de la voluntad y la obtención del estado que Patanjali llama "unidad aislada". Esta frase no tiene sentido para quien no ha recibido la tercera iniciación. Tampoco expondré la preparación para las diversas iniciaciones y sus diferenciaciones específicas, sino que me ocuparé del desarrollo de lo que se denomina "intimidad ashámica", del acceso del discípulo al mundo de las almas y del desenvolvimiento de su conciencia en relación con la Jerarquía, y también del desarrollo de la sensibilidad y el consiguiente y consecuente progreso en la creatividad -no la creatividad de la forma, sino la de la vibración, su impacto sobre el mundo de los hombres y la consiguiente y posterior aparición de los *organismos de respuesta*, contrariamente a las formas creadas. Quisiera que reflexionen sobre este pensamiento.

El desarrollo de la sensibilidad es difícil de comprender. Los miembros del grupo de un Maestro y Su Ashrama tienen que llegar a ser más sensibles -sensibles al Maestro y a Sus consagrados trabajadores. No se puede ser sensible ni llegar a ser ordenado por un proceso o entrenamiento ordenado. Muchos hombres y mujeres *son* sensibles, pero lo ignoran, debido a que se preocupan demasiado de las cosas externas y objetivas y de la vida de la forma. Lo explicaré de otra manera. Lo que se dicen a sí mismos y a los demás -mediante las palabras o los actos de su vida es tan bullicioso que les dificulta ser lo que son y reconocerse como seres espirituales. El Maestro puede llegar a conocerlos a ustedes por los momentos tranquilos de aspiración, por lo que demostraron durante años como su tendencia fija en la vida, y por la forma en que reaccionan en momentos de crisis o tensión, lo cual le sirve de guía. La tarea del Maestro consiste en estimular al discípulo para que en todo instante sea lo que el Maestro sabe que él es en sus momentos más elevados. Quizás es una forma sencilla y casi infantil de explicarlo, pero da una idea general de lo que deseo significar. El Maestro lo hace debido a la gran necesidad mundial, especialmente en estos momentos, de trabajadores descentralizados, progresistas, amorosos e inteligentes. Muchos alcanzarán la etapa en que pueden llegar a ser sensibles, si logran acallar las ruidosas afirmaciones de la personalidad y permiten penetrar la luz del alma. Sólo así se puede conocer y tomar contacto con el Maestro. Cuando lleguen a olvidarse de sí mismos y de sus reacciones, interpretaciones y demandas personales, entonces descubrirán cómo y en qué forma el Maestro trata de impresionar a los discípulos y al grupo al que ustedes pueden estar afiliados. Entonces serán sensibles a esa impresión y facilitarán, según se dice, la actividad del Maestro por medio de un profundo y sincero interés en la vida esotérica, excluyendo la propia individualidad y también la del Maestro. Muchos métodos podrán entonces ser revelados, que ayudarán a establecer la interacción entre el discípulo y el Maestro.

Debido a que todos los rayos son subrayos del segundo rayo, trataré principalmente de los métodos de segundo rayo para trabajar con los discípulos, los que forman la base de todas las otras técnicas. Las diferencias que pueden aparecer residen en la aplicación de los

procesos según el tipo de rayo, y en el énfasis sobre ciertos centros. Nuevamente les sugiero que *reflexionen* sobre esta frase, pues contiene mucha información para quienes se dejan llevar por la luz de la intuición. Además, me ocuparé de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo y el discípulo individual, y no tanto de las actitudes y procedimientos del discípulo. Como verán, éste es un nuevo punto de vista.

Básica y esencialmente, las actitudes del discípulo no tienen realmente tanta importancia en comparación con el efecto que la Jerarquía y sus técnicas producen en él. Los resultados son inevitables porque dependen de dos factores importantes:

La impresión jerárquica dirigida se impone recién cuando el hombre se ha preparado a sí mismo por la autodisciplina, a fin de responder a esa impresión porque está llegando al final del sendero.

La respuesta grupal. Significa respuesta en dos direcciones:

A la necesidad humana percibida, que conduce a consagrar la vida al servicio.

A la impresión del alma, que conduce a la sensibilidad espiritual.

Establecidos estos dos factores -aunque desconocidos para el discípulo en su conciencia incipiente- es irrevocable la influencia del alma sobre la personalidad. Sólo entonces, el Maestro puede empezar a trabajar y la respuesta será efectiva, real y duradera.

Enumeraré a continuación las etapas que trataremos:

La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo mediante otro discípulo en el plano físico. Ésta es la etapa del *discipulado primario*.

La etapa en que un discípulo más avanzado dirige al discípulo desde niveles egoicos o del alma. Ésta es la etapa del *Discípulo que está en la Luz*.

La etapa en que, de acuerdo a la necesidad, el Maestro hace contacto con el discípulo mediante:

Un vívido sueño.

Una enseñanza simbólica.

La forma mental de un Maestro.

El contacto directo con el Maestro, en la meditación.

Una entrevista en el Ashrama del Maestro, recordada nítidamente. Es definitivamente la etapa del *Discípulo que ha sido Aceptado*.

La etapa en que, habiendo demostrado sabiduría en el trabajo y la comprensión del problema del Maestro, se le enseña al discípulo cómo (en caso de emergencia) puede llamar la atención del Maestro y así extraer de Su fuerza conocimiento y consejo. Este acontecimiento es instantáneo y prácticamente el Maestro no pierde tiempo. Esta etapa tiene el raro nombre de: *Discípulo que está en el Sutratma o Hilo*.

La etapa donde se le permite al discípulo conocer el método por el cual puede evocar una vibración y un llamado, que le permite entrevistarse con el Maestro. Esto se

otorga únicamente a esos discípulos a quienes se les puede confiar que utilizarán el conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; ninguna razón o dificultad personal los impulsará a emplearlo. A esta etapa se la denomina *Discípulo dentro del Aura*.

La etapa en que el discípulo puede oír al Maestro en cualquier momento por estar siempre en estrecho contacto con Él. En esta etapa se lo prepara definitiva y conscientemente para una iniciación inmediata o -habiéndola recibido- se le confía un trabajo especializado en colaboración con su... A esta etapa se la denomina *Discípulo dentro del corazón del Maestro*.

Hay una etapa posterior de más estrecha identificación, donde se produce una mezcla total de Luces, pero no hay una paráfrasis adecuada de los términos empleados, que defina este nombre.

Debería observarse que las seis etapas mencionadas fueron traducidas e interpretadas para la comprensión occidental y no deben considerarse como traducciones de términos antiguos.

#### *Etapa I. El Periodo del Discipulado Primario*

Esta etapa es tan definidamente exotérica que muchas personas la dejaron muy atrás. El primer indicio de que un hombre ha llegado a esa etapa (desde el punto de vista de un Maestro) es que "la luz resplandece" en determinada vida; esto atrae la atención del Maestro hacia esa persona. Podría decirse que cuatro etapas constituyen el preludio del interés del Maestro, y cuando las cuatro están presentes y unidas en forma simultánea, sucede lo siguiente:

La intensa aspiración del hombre en el plano físico le permite repentinamente establecer contacto con el alma. Cuando esto tiene lugar se intensifica momentáneamente la luz en la cabeza.

Aumenta grandemente el karma de la vida del hombre y -aparte de su karma individual- por primera vez participa conscientemente y se hace cargo de una parte del karma de su grupo. Esta dual actividad kármica produce un verdadero vórtice de fuerza en el aura del grupo, que atrae la atención jerárquica.

El siguiente punto no es fácil de explicar o captar. Se ha dicho que el alma está en profunda meditación la mayor parte del ciclo de vidas de cualquier individuo, y sólo cuando se ha logrado integrar en cierta medida la personalidad, la atención se aparta de sus propias consideraciones internas y asuntos egoicos, y se dirige a su sombra. Cuando esto acontece, afecta definidamente al grupo egoico, y el Maestro (cuyo rayo es el mismo que el del alma implicada) se da cuenta de lo que esotéricamente se denomina "un alma que mira hacia abajo". En el sendero del discipulado el ego es siempre consciente de la personalidad que se esfuerza por progresar, y llega la etapa en que (hacia el final del Sendero de Evolución) el alma recapitula el proceso evolutivo de involución y evolución. La energía del alma desciende y la fuerza de la personalidad asciende, y esto tiene lugar a través de descensos y ascensos conscientes. Me refiero aquí al proceso que lleva a cabo el alma bajo el impulso jerárquico, no al proceso en que la personalidad invoca al alma bajo una imperiosa necesidad, producida en la conciencia inferior por la gradual cesación del deseo.

Así se va construyendo gradualmente el antakarana y se relaciona conscientemente la "Luz mayor y la luz menor", estableciéndose o creándose un sendero de luz y energía entre estos dos aspectos divinos. A medida que pasa el tiempo aparece en el grupo egoico lo que se conoce técnicamente por "la vinculadora luz" o "el puente de radiación". *El Antiguo Testamento* menciona este sendero cuando dice: "el Sendero del justo es como una luz brillante que fulgura cada vez más hasta que el día sea con nosotros". En libros esotéricos se lo describe en los siguientes términos: "antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el sendero mismo".

Estas cuatro etapas fueron descriptas en "*El Antiguo Comentario*", con los siguientes términos:

"El punto de luz resplandece. Crece y mengua. El punto se convierte en línea mediante la iniciación del vórtice, y desde el centro de la fuerza rotativa surge una voz invocadora y clara.

"Aquel que trabaja silenciosamente, solo y sin temor (porque la parte no está sola y el grupo no siente temores), mira abajo, capta la luz, refleja la fuerza giratoria y escucha la voz.

"Entonces desde el punto silencioso de poder surge el Verbo: Aquíetate. Guarda silencio. Sabe que soy Dios. Ahora comienza el trabajo requerido.

"Entre el Gran Uno y el pequeño aspirante se establece la comunión; el intercambio comienza; la mente ocupa el lugar que le corresponde. Realmente se construye el sendero".

Cuando los cuatro aspectos de la actividad interrelacionada están presentes, comienzan a tomar forma y a establecerse "hábitos espirituales". Su efecto conjunto sirve eventualmente para atraer la atención del Maestro. El contacto es aún demasiado débil, y el aferramiento del alma sobre la personalidad lo es también, como es aún demasiado débil para justificar que el Maestro haga algo directamente con el aspirante. La etapa es de misticismo puro y de propósito espiritual egoísta. Carece del reconocimiento de la relación grupal, no tiene conocimiento de la tendencia grupal ni un verdadero deseo altruista de servir. Sólo hay un vago deseo de liberación, de integridad y de perenne felicidad personales. Esto tiene que convertirse en emancipación, cohesión y alegría grupales.

Por lo tanto, la primera etapa de entrenamiento de este tipo de aspirante, consiste en relacionarlo con un discípulo más avanzado, que lo conducirá gradualmente adelante y le prestará la ayuda necesaria. Por esta razón se le asigna un discípulo que está más cerca del aspirante, aunque más lejos de la perfección, puesto que está aprendiendo a servir. Esta etapa de desarrollo abarca un período de información oculta e investigación esotérica y, por lo general, está distribuida en varias vidas. El aspirante en esta etapa va de un instructor a otro, de acuerdo a su tendencia, oportunidad y necesidad. Es un ejemplo de inestabilidad, estando vigilado cuidadosamente por el discípulo que ha trascendido esta etapa particular de volatilidad; su tarea es asegurarse que el aspirante eluda esta "red de futilidades", como se denomina a veces, y que se alcance gradualmente en la etapa posterior de investigación interna.

Durante este período el Maestro no se interesa mayormente por el aspirante. Pasará mucho tiempo antes de ser admitido ante Su presencia y tener contacto personal. El discípulo que supervisa esta etapa intermedia, informa al Maestro en raros y distanciados intervalos. Cuando el aspirante ha llegado al punto en que "puede entrar en la luz del Ángel", el Maestro comienza a hacerse cargo de su entrenamiento. Desde ese momento el discípulo está irrevocable y definitivamente preparado. Esto tiene lugar en la tercera etapa, la del Discipulado Aceptado.

Todas estas etapas se relacionan con una de las iniciaciones, denominada la primera: Periodo del Discipulado Primario, se relaciona con la primera iniciación, y está conectada con el plano físico y, como repetidamente he dicho, un gran número de personas la dejó muy atrás. Todos los verdaderos aspirantes han recibido la primera iniciación. Este hecho se demuestra por el intenso esfuerzo para introducirse en la vida espiritual, seguir una orientación determinada hacia las cosas del espíritu y vivir por la luz de ese espíritu. Creo que la mayoría de quienes leen mis palabras reconocerán estas determinaciones, como móvil básico de sus vidas) Esta etapa es la analogía del proceso de individualización en la época lemuriana, y a la etapa del discipulado primario se la denomina a veces el "período de conciencia lemuriana", que conduce de la etapa atlante de un "Discípulo en la Luz", a la etapa ariana del Discipulado Aceptado, en la cual se emprende conscientemente la verdadera preparación para la tercera iniciación, pues para entonces se habrá estabilizado la integración y el hombre habrá alcanzado la plenitud y madurez de conciencia y estará dispuesto a someterse, sin reserva, a la impresión jerárquica.

No es necesario extendernos más sobre esta fase preliminar, en este cansador aunque inspirador sendero del discipulado. Este tema es muy conocido en el mundo, acentuando casi indebidamente la purificación, servicio y devoción. La razón de que diga esto se debe a que se da por sentado que forman parte de la expresión *exotérica* de la vida de todo verdadero aspirante. No son causas esotéricas, sino efectos exotéricos de actitudes internas.

A medida que continuamos nuestros estudios sobre las etapas del discipulado, deseo reiterar que la mayoría de los aspirantes del mundo y las personas muy evolucionadas, con conciencia humanitaria, han dejado muy atrás la primera etapa. Hay muchas personas que han llegado a ser "discípulos aceptados", y ésa, como bien saben, es la tercera etapa y por lo tanto detrás de ellos han quedado tres experiencias:

La etapa del "discipulado primario" -elemental, probatoria e inquietante. A veces se la define como la "etapa en que se sacuden las raíces del hombre-planta", etapa donde las raíces (hasta ahora bien arraigadas) son removidas y el aire y la luz perturban la paz de las edades, la paz de la muerte, la edad de la piedra, la tumba de la vida.

La etapa del "discípulo que está en la Luz", la cual trataré más adelante.

La primera iniciación precede siempre a la etapa del discipulado aceptado. Ningún Maestro acepta a un discípulo y lo introduce en su Ashrama si no se ha producido en él, el nacimiento del Cristo. Como lo expresa la fraseología cristiana, Saulo debe convertirse en Pablo. El niño dentro de la matriz del tiempo emerge en el mundo de los hombres y, desde el punto de vista de total identificación con la materia (la madre) se convierte en él mismo, y trata conscientemente de hollar los caminos de la vida y llegar a ser lo que es. Esto es una repetición esotérica del proceso físico de convertirse en un individuo aislado. Entre las etapas de "individualidad aislada" y de

"unidad aislada" tenemos lo que se denomina "identificación aislada". Esta etapa y sus implicaciones esotéricas nos conciernen. La de unidad aislada describe la etapa alcanzada por el Maestro; la de individualidad aislada es la del discípulo; la de identificación aislada (con el alma) es la del discípulo que ha llegado hasta, e inclusive, la tercera iniciación:

La unidad aislada es la consumación de la conciencia aria. La identificación aislada está relacionada con la conciencia atlante, desde el ángulo de la analogía superior.

La unidad aislada tiene conexión con el plano mental, está regida por el quinto rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y es un reflejo de la voluntad de conocer. La identificación aislada tiene conexión con el plano astral, está regida por el Sexto Rayo de Devoción o Sensibilidad Idealista, y es un reflejo -deformado e inestable- de la voluntad de amar. La individualidad aislada tiene que ver con la expresión en el plano físico, está regida por el tercer Rayo de Inteligencia Activa y es un reflejo -también deformado e inseguro- de la voluntad de Ser.

En el plano búdico, el plano de la divina intuición, estas tres expresiones inferiores y sus prototipos superiores se armonizan, y el trabajo de expansión, de las tres iniciaciones, segunda, tercera y cuarta, produce absorción, fusión y un proceso combinado entre discípulo y alma (eventualmente entre la humanidad y la Jerarquía), que prepara para establecer un mayor contacto entre el hombre y la mónada. Cuando esto tiene lugar, el alma, la creadora del reflejo y la sombra, es descartada, porque ese punto de conciencia ha servido su propósito. Se produce la destrucción del cuerpo causal y sólo queda la forma plenamente consciente y el espíritu. Sin embargo, hasta que el hombre haya recibido las iniciaciones superiores, no puede comprender la significación de estos comentarios.

Referente a ello quisiera recordarles que si bien trato de entrenar a muchas personas en la actualidad, para mayores expansiones de conciencia, escribo principalmente para el futuro y para esos discípulos que en años venideros leerán mis palabras y encontrarán su camino hacia los Ashramas de los Maestros. La Jerarquía construye para el futuro, no se ocupa del presente. Todo lo que realiza es con la intención de abrir el camino hacia un mundo más amplio y expansivo. La humanidad se preocupa por cosas del presente; la Jerarquía trabaja y hace planes para el futuro; Shamballa se dedica totalmente al Eterno Ahora y a la vida dinámica, que ha creado el pasado y controla el presente -el centro de la ilusión- y el futuro. Quizá puedan obtener una idea o imagen de la vida condicionadora de Shamballa si estudian la era actual del vivir humano. Hay personas con conciencia lemuriana enfocadas en el pasado y preocupadas por el plano físico, y también las hay de conciencia atlante, emocional en esencia y enfocadas en el presente, y aun otras que tienen conciencia definitivamente aria, están mentalmente enfocadas y se ocupan del futuro. Los tres tipos constituyen una sola raza de hombres y forman la totalidad del género humano.

## QUINTA PARTE

### *Etapa II. El Discípulo que está en la Luz*

En esta etapa la conciencia del probacionista se ocupa definitivamente de vencer el espejismo y corregir la visión distorsionada y miope del hombre que estuvo sumergido en

la vida de la materia o de la forma. Ahora trata de ver la nueva visión, controlar el mundo de reacciones emocionales y trabajar en un nuevo medio, el de la Luz.

Los Maestros nunca trabajan en el plano astral. Aunque ciertas escuelas de ocultismo lo enseñen, no es verdad porque para Ellos (que han vencido el espejismo y la ilusión) el plano astral no existe; sólo es un concepto ilusorio de una mente del tipo kama manásico (deseo-mente) -la mente del aspirante común. Por lo tanto, en esta etapa, el discípulo es cuidado y guiado por alguien que aún está sujeto al espejismo, y es al mismo tiempo consciente de la naturaleza efímera del plano astral.

Hay tantos aspirantes en el mundo que yo desearía, antes de proseguir con otros temas, mencionar la índole del trabajo que los Maestros tratan de realizar con Sus grupos de discípulos en esta hora de crisis mundial. Es un tema de suma importancia para el mundo desde el punto de vista de los Maestros. Recuerden que en todas nuestras observaciones y en el esfuerzo de ustedes por comprender, trato de descentralizarlos, dándoles en lo posible simplificado el punto de vista de la Jerarquía, para que pueda ser comprendido por el aspirante término medio.

En lo que a los aspirantes concierne, lo que los Maestros tratan de hacer es *estimular la llama del espíritu* en ellos, para que puedan incendiar al mundo. Los fuegos del razonamiento y de la sustancia, del karma y su vehículo, la materia, azotan el mundo de hoy. El fuego hay que combatirlo con fuego y, como bien saben, para sofocar el ardiente infierno que devasta hoy al mundo hay que oponerle el fuego del espíritu, el cual debe ser utilizado y distribuido con eficacia por los discípulos de los Maestros. La tarea de Shamballa, referente a la Jerarquía, es de naturaleza similar, pero se expresa en un nivel más elevado, propagando al máximo el fuego de la *Voluntad*. En último análisis, el fuego que debe ser utilizado por los discípulos en el mundo, es el de la voluntad de amar.

Este fuego no es lo que creen. La voluntad de amar significa amar al gran *Todo* y también poseer la capacidad de hacer lo necesario para bien del grupo en forma correcta y con la debida habilidad de actuar. Involucra la capacidad de actuar firmemente donde surge la necesidad, pues el discípulo posee amplia visión y no se deja engañar por la perspectiva inmediata. Trabaja y se prepara para el futuro. En otras palabras, constituye la intención amorosa de incendiar al mundo con la nueva idea del "espíritu de relación", comenzando en sí mismo, la familia y el grupo inmediato. Ésta es la voluntad de incendiar. Sería conveniente reflexionar profundamente sobre estas ideas. Para llevar a cabo y hacer efectiva esta ígnea estimulación, el discípulo tiene que aplicarse el fuego a sí mismo y verse, en la llama resultante, como verdaderamente es. El fuego del aspecto material -el de la personalidad aún prevalece demasiado y es muy poderoso en la vida de los aspirantes, por eso causan daño. Deseo recordarles que el fuego del plano mental -el de la mente- es el reflejo -el reflejo distorsionado del fuego del espíritu. Algunos discípulos utilizan sólo el fuego de la mente; en sus momentos mejores y más elevados tratan de utilizar el fuego del amor para neutralizar los fuegos de la mente censuradora, pero en el mejor de los casos no es una afluencia espontánea, sino un esfuerzo laborioso de ser bueno, de abstenerse -mediante una drástica autodisciplina de expresar lo que sus mentes criticadoras dicen, o de actuar según las opiniones que pueden haberse formado por el empleo del fuego de la mente. Este fuego por lo general va dirigido a un hermano, y el esfuerzo para no utilizarlo crea inevitablemente un vacío o una barrera. No existe verdadero amor activo entre la mayoría de los aspirantes, sino sólo un gran esfuerzo de la personalidad para no criticar. Se concentran en la necesidad reconocida y básica de no criticar, porque es lo correcto, y se

recompensa a quienes lo logran, pero la concentración no se basa en el efecto que produce en los demás, cuando el fuego de la mente se desata con sus resultados destructores, consumidores y perjudiciales.

Los Maestros ansían, por lo tanto, "quemar al discípulo en el fuego de la voluntad de amar, para que sea liberado y desaparezcan las barreras que impiden la afluencia de la fuerza avatárica". ¿Por qué es así? Porque los discípulos en el mundo, no la masa, obstruyen actualmente la Venida del Avatar y obstaculizan Su intención. Él no decidirá venir hasta que los discípulos y aspirantes del mundo efectúen los necesarios cambios en sí mismos, pues no existirá "suficiente voluntad para amar con ígnea esencia". Donde existe esa voluntad, pueden acontecer dos cosas:

La afluencia de energía que el Avatar traería Consigo, puede ser aminorada suficientemente como para ser efectiva en la humanidad.

Al Avatar y a quienes trabajan con Él y están bajo Su influencia, se les puede proporcionar un grupo que:

Responda inteligentemente a esa influencia, reconociéndola y absorbiéndola.

Distribuya la energía que afluye.

Interprete ante la humanidad las nuevas fuerzas impulsoras que se ocupan de precipitar la nueva visión, el nuevo orden mundial y los ideales de la nueva era.

Entonces habrá muchos *Discípulos en la Luz* y en las graduadas etapas del discipulado.

La visión que muchos tienen de la influencia y el trabajo del Avatar, es la de una Gran Aparición que daría fin a toda contienda, inauguraría una nueva era de paz y buena voluntad, apaciguaría los corazones de los pueblos y conduciría al género humano a los reinos de la belleza y la felicidad. También culminarían los anhelantes deseos de innumerables mentes en el transcurso de las épocas y sería el consuelo para una humanidad atribulada; amaría y trataría dulcemente a Su propio pueblo; expulsaría a los malhechores de la faz de la Tierra, para evitar que éstos alteren nuevamente la paz del mundo.

Debo decirles que ésta no es una visión de la realidad, sino que se basa en las interpretaciones teológicas y en el egoísmo humano y se funda en el sufrimiento del género humano como también en el fracaso de los discípulos y aspirantes de todas partes en captar la verdadera naturaleza del amor y la visión real del Plan jerárquico.

Él traerá el *Fuego del Amor* y emitirá el mensaje del fuego purificador; no impartirá enseñanza sobre las aguas purificadoras, como sucedió hasta ahora, respecto a esta verdad simbólicamente impartida; propagará el fuego que consume y destruye todas las barreras en la naturaleza humana y todas las vallas separatistas entre individuos, grupos y naciones. ¿Como individuos, aspirantes y discípulos, están preparados para someterse a este fuego?

Cuando un hombre llega a ser un discípulo en la luz, tienen lugar ciertos desarrollos que le permiten percibir con mayor claridad la visión y saber lo que debe hacer, puesto que la luz siempre revela, y ellos son:

El aspirante efectúa una transición de conciencia del plano astral al mental, para lo cual el discípulo que lo ayuda definitivamente le proporciona apoyo y guía.

El aspirante aprende a distinguir, oportuna e infaliblemente, entre los pares de opuestos.

El aspirante se da cuenta de que finalmente debe liberarse del espejismo y ayudar a liberar al mundo.

Estas tres etapas están expuestas en el *Libro de las Reglas* para los discípulos en el sendero de probación. La regla que las explica puede traducirse aproximadamente en lenguaje moderno, de la manera siguiente:

"El que huella el Camino da un salto adelante y abandona el mundo de la vida flexible. Efectúa la gran transición y deja atrás el camino acuoso. Camina sobre el agua y no se sumerge en ella. Un discípulo, llevando una luz, lo conduce de la mano, de una luz a una Luz mayor.

"Es la *Transición* en el camino inferior que prepara para otro superior.

"Quien está en el Camino llega a darse cuenta de una y otra cosa. Aparecen los polos. Ambos atraen su vida cotidiana, primero uno y después el otro; se mueve entre ambos. Debe producirse una transformación; los dos se convierten en uno. Se ha dado un paso hacia la unidad. Sigue adelante entre ambos. Un discípulo en la Luz esparce luz a ambos lados, y así el pequeño puede caminar.

Esta *Transformación* en el camino dual, conduce al Camino.

"Quien recorre el Camino mira a su alrededor y ve la vida a través de una bruma. Las nieblas y brumas del espejismo envuelven los valles y las colinas de la vida, debiendo disiparlas y transmutarlas por medio de los ardientes rayos de la resplandeciente luz. Un discípulo en la luz dirige la ardiente e ígnea luz que disipa la enervante bruma.

"Esto es *Transmutación*. Estos fuegos liberan la luz oculta y la fusionan con la luz mayor".

Por lo tanto, en estos tres procesos se aprenden las primeras lecciones, guiados por un discípulo mucho más avanzado que el discípulo en la Luz (aunque todavía no es un adepto). A medida que esto transcurre, el aspirante no se da cuenta del interés del Maestro. El Maestro recibe regularmente informes basados sobre ciertos gráficos del discípulo avanzado que tiene a su cargo al neófito. De esta manera se establecen muchas relaciones jerárquicas. Una vez establecidas -por el trabajo realizado en el Ashrama de un Maestro y no en el plano físico- persisten, constituyendo uno de los factores que produce:

La integridad jerárquica.

La oportuna y estrecha relación entre la humanidad y la Jerarquía.

En la actualidad se acrecienta grandemente el número de personas que se relacionan de este modo, y los discípulos avanzados de los Maestros que aceptan discípulos, están excesivamente ocupados entrenando aspirantes, y dedicados al trabajo que implica la grave

crisis mundial. Los aspirantes así entrenados constituyen en realidad el núcleo de los futuros servidores del mundo, por lo cual son de real importancia. La tarea a que se dedican es de tres categorías, y mucho aprenden, mientras se ocupan de esto los discípulos avanzados y los iniciados.

Dichas categorías constituyen el establecimiento de:

Las influencias magnéticas.

La relación telepática.

Los básicos reajustes kármicos.

La primera tarea que enfrentan los discípulos es llegar a comprender la naturaleza del aspirante del cual se han hecho responsables y establecer una zona o sendero de influencia, para que puedan ser definitivamente útiles y capaces de comunicarse con el aspirante. Podría decirse que en el pasado tales relaciones eran entre alma y alma y requerían un largo período para "alcanzar" el adecuado reconocimiento en la mente y el cerebro del aspirante. En la mayoría de los casos, aún hoy persiste ese método, pero muchos de esos discípulos que prestan ayuda, llevan a cabo (dirigidos por su Maestro) un experimento para trabajar *directamente* con los aspirantes en el plano físico, involucrando así la relación de la personalidad y también del alma. Esto constituye una relación mucho más difícil, pero es parte de un nuevo proceso de exteriorización del esfuerzo jerárquico, del cual todos los ashramas externos (en lenta formación) son parte. Para que reconozca a los miembros de la Jerarquía se entrena, por este medio, al discípulo en la Luz, siendo consciente primero, de los discípulos más avanzados que él y aprendiendo después, a sopesar sus palabras y sugerencias. En consecuencia, observarán el gran esfuerzo que se está haciendo para acercar los dos centros -la Humanidad y la Jerarquía- en una relación más íntima, tanto objetiva como subjetiva.

Todos aquellos que en esta vida han pasado de la etapa del discípulo en la Luz a la etapa del discípulo aceptado, reconocieron:

Al discípulo avanzado que ellos descubrieron "en la Luz".

Al Maestro. El tema del reconocimiento del Maestro se dilucidará más adelante.

El consiguiente desarrollo del proceso del intercambio telepático, es algo que debe ser cuidadosamente estudiado. Todos los grupos de discípulos que trabajan dentro o fuera de un ashrama, deben estar en íntima relación telepática y proporcionar un campo de entrenamiento para el desarrollo de este tipo de sensibilidad. Lo primero que debe haber en un grupo de discípulos, es amor y confianza, porque sin ellos no puede haber verdadera transferencia de ideas. Cuando no existe amor y confianza, deberán desarrollarse definida y conscientemente.

La segunda regla que rige la relación telepática es evitar cuidadosamente las crisis producidas por la crítica, si desean establecer el ritmo requerido. En todo grupo de discípulos hay quienes hacen después lo que debieron hacer antes; dan prioridad a muchas personas y cosas antes que a sus deberes y responsabilidades espirituales; lógicamente esto proporciona entre sus condiscípulos una razonable (aparentemente justa) crítica. En ciertos momentos la crítica es sin duda un reconocimiento de hechos. Esto significa que el

discípulo que critica ha llegado a una etapa en que basa su razonamiento en el amor, de manera que no produce efectos *personales* en su propia vida ni en la de su discípulo. Es simplemente el reconocimiento amoroso de las limitaciones, como es erróneo cuando estos fehacientes hechos se utilizan para despertar la crítica en quienes no están capacitados para ello y son causa de discusión. El discípulo o aspirante, cuyos defectos son notorios, y no hace los cambios necesarios en sí mismo, erige barreras que deberá destruir con el tiempo, eliminando todo lo que causa crítica. Estas barreras impiden la libre comunicación telepática.

Podría formularse aquí y se formulará, una interesante pregunta: El grupo de discípulos y aspirantes activos ¿debe sintonizarse con la nota que emiten los discípulos más avanzados del grupo, o disminuirla a un nivel general e inferior, adaptado a los menos avanzados? Expongámosla de otro modo: ¿Los que están menos avanzados en un grupo de discípulos y aspirantes, deben hacer descender a su nivel de trabajo y comprensión a los más desarrollados? ¿Harán un supremo esfuerzo para estar a la altura de la visión superior y alcanzar las actitudes y puntos de vista de los más avanzados? Estas preguntas constituyen un problema fundamental en todos los ashramas, y únicamente pueden responderlas los mismos discípulos.

Cuando el discípulo mentor establece los ajustes kármicos, está regido por ciertos requisitos. Debe asegurarse con exactitud qué karma debe agotar en esta encarnación el aspirante que tiene a su cargo. Luego tiene que inducirlo a que agregue a este karma lo que puede llamarse "karma liberador". Esto es parte de un proceso forzado a que *deben* someterse voluntaria y libremente todos los que eligen el difícil camino de la iniciación. El discípulo tratará de hacer ciertas cosas a este respecto. Aquí me refiero al discípulo que está en la Luz:

Agota inevitablemente el karma lo más inteligente y conscientemente posible.

Acepta algún karma, que comúnmente podría ser precipitado en una vida posterior.

Comienza a responsabilizarse de parte del karma general de la humanidad, aumentando así su propio karma.

Empieza a agotar parte del karma planetario y a comprender algo del mismo, aunque no asume todavía responsabilidad a este respecto. Sólo después de la tercera iniciación toma parte, conscientemente como individuo, de la responsabilidad kármica del Logos planetario.

Quisiera señalar aquí que me refiero al buen y mal karma. La tarea del discípulo colaborador consiste en guiar al discípulo que está en la Luz, a ajustar su karma. El discípulo avanzado lo hace plasmando el pensamiento. Cuando el karma se enfrenta conscientemente se acelera por el poder mental; quizá ésta es la lección principal que el discípulo avanzado debe enseñar al neófito. Así se le ayudará a ver "en la luz" que ilumina su camino, pues el discípulo que lo prepara para la etapa de discípulo aceptado está en constante contacto con el Maestro. De este modo se establece una relación triangular que tiene un valor oculto.

Esta etapa puede ser relativamente breve si el discípulo en la Luz lo ansía y conscientemente desarrolla la sensibilidad superior. A veces dos vidas son suficientes para abarcar este período. El discípulo en la Luz es el que huella el camino de lo que se llama "la

revelación menor" -menor porque concierne a la revelación de lo que debe hacer durante la vida de la personalidad; no es el camino de la revelación superior de la divinidad y su naturaleza, sino la revelación de lo que ya está manifestado y no lo que debe ser manifestado. Reflexionen sobre esto. El faro del alma revela defectos del carácter, la expresión limitada y la conducta inadecuada, las cuales deben ser corregidas inteligentemente. En los gráficos simbólicos que el discípulo guiador presenta al Maestro dos veces por año, se indica el esfuerzo hecho en ese sentido y no los resultados; *lo que cuenta es el esfuerzo*. Los resultados serán inevitables, de acuerdo al esfuerzo. Cuando estos gráficos (tres) se relacionan y superponen geoméricamente, indican un definido diseño de rayo. Entonces el Maestro puede juzgar el grado y tipo de desarrollo y determinar en qué momento puede autorizar al discípulo avanzado para que solicite, en la etapa del discipulado aceptado, el ingreso del discípulo que tiene a su cargo. Cuando la demanda del aspirante, la solicitud del discípulo guía, la condición kármica y la nota que registra el Maestro coinciden en el tiempo, entonces se llega a la tercera etapa.

Quisiera recordarles nuevamente que estas tres etapas se relacionan con el trabajo en el ashrama y con la vida y la vitalidad del grupo interno. Este grupo está compuesto, como saben, de antiguos y experimentados discípulos e iniciados, también de neófitos en diferentes etapas de desarrollo y de discípulos que pasan por las numerosas y diversas etapas del sendero. Estas grandes diferencias entre los tipos de discípulos activos producen la interrelación entre los ashramas externos e internos, entre el grupo objetivo en el plano externo y el grupo interno mayor. Esto conduce a la pregunta que puede surgir en forma normal en las mentes de quienes trabajan en el grupo externo y están relacionados superficialmente con el grupo interno: El nivel de conciencia del ashrama externo ¿está determinado por los miembros de ese grupo o por su relación con todo el ashrama, del cual constituye una parte relativamente pequeña? Cuando un miembro del ashrama formula tal pregunta, indica una definida preocupación por el personal del grupo y no por el grupo como un aspecto del ashrama de algún Maestro. Los discípulos deben recordar que un ashrama no está restringido a unos pocos que pueden conocerse mutuamente y reunirse como miembros de un ashrama. Un ashrama es un grupo internacional, compuesto de almas encarnadas y desencarnadas; es una síntesis de iniciados de diversos grados y de discípulos aceptados. Los Maestros no consideran iniciados a quienes recibieron la primera iniciación. Sobre este punto debe insistirse.

A los discípulos que recibieron la segunda iniciación se los considera "iniciados en probación", y sólo cuando pasaron la tercera iniciación son verdaderos iniciados desde el punto de vista de la Jerarquía. A la primera iniciación se la denomina a veces iniciación lemuriana", a la segunda, "iniciación atlante", pero a la tercera iniciación -la de nuestra raza aria- la Jerarquía la considera técnicamente la primera iniciación. Quisiera que reflexionaran sobre este nuevo punto de vista. De allí que el término *Discípulo Aceptado* abarque las etapas de la primera y segunda iniciaciones; cuando un discípulo ha recibido la tercera iniciación ya no es técnicamente un discípulo aceptado, aunque permanece en el grupo de un Maestro hasta recibir la cuarta iniciación. Hago notar estos tecnicismos a fin de que haya claridad y proporción en sus reflexiones.

Un ashrama, por lo tanto, representa todas las etapas del desenvolvimiento, desde las más avanzadas hasta las del principiante, como ser, el que lee estas instrucciones. Lo más importante para cada discípulo de un ashrama, es poder elevar su conciencia y responder conscientemente a la vibración ashramica, a fin de no obstaculizar las actividades planeadas del ashrama. Los discípulos iniciados más avanzados ¿deben detenerse, o esperar y

disminuir sus actividades, a fin de dar tiempo y oportunidad a los menos avanzados para que estén a la altura de *ellos*? Por consiguiente, surge la pregunta: ¿Esperan los discípulos avanzados u obstaculizan los menos avanzados?

Puedo asegurarles que no se aplica una norma exacta, y quisiera prevenir a los principiantes que no pueden obstaculizar a los miembros avanzados de un ashrama, pero sí expulsarse a sí mismos de la esfera de actividad, aunque no del grupo. Les corresponde esperar a quienes no están entrenados ni preparados, y no los preparados y realmente dedicados.

La tarea del Maestro consiste en estimular al mayor número posible de los que pertenecen a Su grupo, a fin de que trabajen firmemente en los niveles de actividad espiritual, donde el fuego de la voluntad de amar anima y predomina. Parte del ashrama se halla aún en las primeras etapas, luchando por comprender los fuegos de la mente, que deben ser primeramente captados y luego aplicada su esencia ígnea, antes de que el fuego de la voluntad de amar pueda fluir a través del discípulo.

Debe comprenderse que el trabajo del ashrama sigue su curso y que los discípulos e iniciados (de *fervorosos corazones*) continúan trabajando sin impedimentos. Esto abarca la reacción individual de los miembros de un ashrama. Pero cuando todo el grupo con vehemente amor vive como almas, entonces el ashrama se convierte en un centro vital o vórtice de fuerza dinámicamente efectivo. Los Maestros que trabajan aplicando el método de formar ashramas, se esfuerzan por lograr, lo más rápidamente posible, esta unidad de amor e intención (voluntad). Sólo el principiante se preocupa de su efecto individual en un ashrama. El discípulo entrenado y liberado se preocupa del esfuerzo que debe realizar y la tarea que debe llevar a cabo. La personalidad de un discípulo individual sufre si sus hermanos de grupo no comprenden ni detienen la fogosidad de sus mentes, pero continúa firmemente con su trabajo, manteniendo incólume su eficacia personal, como unidad servidora. Sabe que algún día todos se liberarán de sí mismos. Mientras tanto trabaja para neutralizar su influencia, y en ese sentido su tarea es más pesada, pero sabe también que están en camino de comprenderlo y que por el momento no pueden evitar ver en él y hasta en su Maestro, los mismos defectos que predominan en ellos, pues, hermano mío, vemos en otros, aunque no exista. Los discípulos deben aprender a diferenciar entre la verdadera percepción analítica y lo que se denomina crítica. Un Maestro no critica a los miembros de Su ashrama. Procura analizar los puntos que pueden obstaculizar la utilidad del servicio que presta el ashrama. Existe una diferencia fundamental entre esta ayuda constructiva y la crítica basada en un sentido de superioridad personal y en el hábito de buscar defectos.

Cada Maestro ha llegado a un punto en que ve la visión con claridad, siendo esto parte de la recompensa acordada al iniciado. Se identifica con ella y, si es necesario, su rayo de "captación" la matiza y enriquece, interpretándola como Su contribución al todo. Allí reside el secreto del éxito inevitable e inobstaculizable (si tal palabra existe, hermano mío) de la visión, materializada por los esfuerzos combinados de la Jerarquía, condicionada en tiempo y espacio por algún Maestro o grupo de Maestros que trabajan con uno o varios rayos. En los primeros días del presente ciclo de esfuerzo jerárquico 1925-1936, el primer rayo actuaba sobre la humanidad. La actividad de tal rayo culminó cuando Gran Bretaña declaró la guerra en 1939 y la fuerza destructiva de este rayo -mal aplicada y mal dirigida indujo a Alemania a invadir Polonia. En 1932 la influencia del segundo rayo empezó a afirmarse y continuará haciéndolo hasta 1945, en que el séptimo rayo entrará paulatinamente en actividad. Entonces tendremos tres rayos que simultáneamente afectarán al género humano:

El primer Rayo de Voluntad o Poder, agotando su fuerza.

El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, alcanzando su meridiano y manteniéndose en el centro del escenario hasta 1957.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial, entrando en actividad en combinación con los otros dos -la voluntad de amar y la voluntad de un orden-, produciendo belleza en el actual caos.

Por lo tanto, los discípulos de los Maestros Morya, Koot Hoomi, Rakoczi, van hacia un período de intensa actividad. El destino del mundo está en manos de Sus tres grupos de discípulos iniciados, y se les pide conjuntamente a los discípulos aceptados de los tres grupos, que colaboren con Ellos, lo cual ofrece a muchos, en todas partes, una gran oportunidad. A medida que ustedes visualizan el Plan y colaboran con los tres Maestros y Sus grupos de iniciados, se les presentará una oportunidad. Los Grandes guías de Shamballa consideran responsable a este triángulo de energía, de la regularización de los asuntos mundiales. No es necesario que la humanidad sepa algo más sobre esto.

Recuerden que el ashrama es un vórtice de fuerza y un centro de energía -centro a través del cual afluyen la fuerza y la energía, para que se materialice la visión. Esta fuerza y energía está, en último análisis, dirigida por un Maestro, por un grupo de tres iniciados avanzados y por otro grupo de iniciados menores, representando así (en cada ashrama) el gobierno planetario en miniatura. Ellos reducen la energía entrante, a fin de que los discípulos aceptados puedan manejarla sin peligro y actuar como agentes distribuidores. La energía con que trabajan los Maestros procede de Shamballa; las fuerzas con que Ellos trabajan, la proporciona la Jerarquía misma, y de acuerdo a como reaccionan los discípulos aceptados a las fuerzas combinadas, podrán ser utilizados para servir. En otras palabras: los discípulos iniciados en el grupo de un Maestro enfocan las energías entrantes; los discípulos aceptados, por mediación de sus almas, enfocan la fuerza que el Maestro dirige externamente hacia el mundo de los hombres, de acuerdo al Plan de la Jerarquía, haciéndolo en concordancia con la revelación que proviene de Shamballa.

*A los discípulos iniciados sólo les interesa la visión, el Plan, su dirección y su materialización en la Tierra. Los discípulos aceptados están aprendiendo a hacerlo y mientras tanto deben reaccionar a la visión en forma que podría llamarse secundaria, pues se ocupan del Plan y de la distribución de las fuerzas que lo materializará. Así se coordina toda la actividad del ashrama. Los discípulos recientemente aceptados (que están aprendiendo a colaborar) son valiosos como "agentes de experimento". De acuerdo a su reacción ante las verdades impartidas y el Plan; de acuerdo a la capacidad de percibir la necesidad y relacionar esta necesidad con el medio de liberación, y de acuerdo a su capacidad de trabajar con los discípulos mundiales (los cuales son definitivamente responsables, ante el Maestro del Ashrama, por algún aspecto del Plan), así será el éxito del esfuerzo en el mundo externo.*

Nuevamente se les llama la atención sobre el concepto de la "Jerarquía de Relación". En estos días de contienda mundial, el establecimiento de rectas relaciones presenta la clave del aspecto inmediato de la visión que debe ser precipitada sobre nuestro planeta. *Por lo tanto, un Ashrama es un centro donde se pone a prueba la relación.*

Surge aquí una pregunta sencilla: ¿cómo pueden establecerse rectas relaciones en la tierra si los discípulos aceptados del grupo de un Maestro son incapaces de reaccionar a esa idea y de mantener entre sí relaciones correctas, unánimes e inequívocas? ¿Qué esperanzas hay para el mundo externo, si el círculo interno de trabajadores (discípulos consagrados) son incapaces de establecer y mantener entre ellos estas rectas relaciones? Actualmente el problema es triple. Las rectas relaciones deben ser fomentadas entre:

Los discípulos aceptados, los discípulos iniciados y el Maestro.

Los miembros de un Ashrama y otros Ashramas.

Estos Ashramas y el mundo externo

El Maestro de un ashrama y los iniciados mayores de su grupo, son responsables de la relación entre Shamballa y la Jerarquía. Los discípulos aceptados y los iniciados menores son responsables de la relación entre la Jerarquía y la humanidad. De este modo se mantiene inviolable la gran cadena de la "Jerarquía del Ser".

## SEXTA PARTE

### *Etapa III. Discipulado Aceptado*

En esta breve serie de instrucciones no tengo la intención de ocuparme de la etapa del discipulado aceptado. Mucho se ha escrito sobre ello. He abarcado los ángulos prácticos en mis libros y nada se logrará con la repetición. Los libros que la Sociedad Teosófica ha publicado sobre el discipulado describen adecuadamente el sendero de probación. Yo me ocupé detalladamente del sendero del discipulado.

Los contactos que se realizan en el sendero del discipulado aceptado son bien conocidos, pero no pueden ser descriptos detalladamente. Varía según la persona y el rayo. Sólo deseo pedirles que tengan en cuenta esta forma de acercamiento, recordándoles que tienen lugar en diversos grados de claridad y en distintas etapas del sendero. Como bien saben, son:

Un vívido sueño.

Una enseñanza simbólica.

La forma mental de un Maestro.

El contacto directo con el Maestro en la meditación.

Una entrevista en el Ashrama de un Maestro.

Los tres primeros constituyen por lo general la experiencia del discípulo en probación; los dos últimos, la del discípulo aceptado. Tienen sus contrapartes astrales o psíquicas inferiores. En este caso, *no* todos son espejismo e ilusión, tampoco básicamente censurables, pues en realidad son la simiente o garantía de futuras e inevitables experiencias en el Camino. Hay personas que ven las formas mentales de los Maestros, porque éstas existen, recibiendo enseñanzas simbólicas en el plano astral o durante el sueño. Los principiantes y los inexpertos tienden a hacer una o dos cosas: a sobrestimar la

experiencia y a considerarla como un desarrollo espiritual elevado; comienzan por apoyarse en la experiencia y a sustituir este acontecimiento astral por la realidad futura, o lo descartan como psiquismo inferior indeseable, olvidando que sólo es psiquismo inferior cuando es errónea la interpretación y el empleo que se hace de la experiencia. La tarea del discípulo aceptado consiste en ayudar a interpretar, dirigir e indicar al neófito la significación de la experiencia. Los trabajadores en el campo espiritual deben tener esto en cuenta y recordar que -como resultado de la guerra, la tensión y la aspiración hacia la nueva era- los sueños y visiones, los episodios de enseñanza simbólica y los contactos con formas mentales, aumentan constantemente e indican crecimiento y expansión. Cuando no son dirigidos ni explicados y mal interpretados o ridiculizados, pueden obstaculizar grandemente, obligándolos a descender a la categoría del verdadero psiquismo inferior; correctamente explicados e interpretados pueden constituir una serie de revelaciones graduadas, en el camino hacia la luz; entonces existen como garantía del conocimiento futuro y como postes indicadores de una realización relativa, pero no son reales cuando están enfocados astralmente.

Los discípulos deben tener siempre presente que progresan respondiendo a sus propias preguntas; la tarea del Maestro no es responder a las preguntas que el discípulo, con un poco de tiempo y reflexión, puede responderse a sí mismo, sino sugerir o introducir en la mente del discípulo un interrogante que justifique su reflexión y luego estimular la mente abstracta para que pueda responder exitosamente.

Por lo tanto, pueden ver cuán importantes son las preguntas y cómo, en el ashrama o grupo de un Maestro, la reacción de los miembros a las preguntas recibidas por un discípulo individual o por todo el grupo, y las respuestas a esas preguntas, producen un efecto condicionador sobre el grupo. Aquí entra en juego el trabajo especial del Maestro -incitar al Ashrama a formular las preguntas que traerán la revelación. Un Maestro debe recordar siempre dos cosas: primero, la condición del grupo, lo cual depende de la vibración conjunta o nota de todos los miembros del ashrama, mientras trabajan juntos y, segundo, el período durante el cual actúa el grupo. Deberá agregarse a ello la respuesta de todo el ashrama. Una de las dificultades que enfrentan los ashramas (considerándolos como totalidades) es absorber nuevos miembros y discípulos, sea individualmente o en grupos. La pregunta que lógicamente surge es: ¿Cómo puede un grupo dentro del ashrama (constituido por discípulos relativamente nuevos y principiantes, en el sendero del discipulado aceptado) ser más sensible a la vibración del ashrama y al Maestro del ashrama?

Esta pregunta, en realidad, abarca el principal problema que existe entre la personalidad y el alma, entre el Maestro y el discípulo y entre la humanidad y la Jerarquía. Fundamentalmente consiste en registrar la unidad esencial y terminar con la separatividad. Los discípulos deben aprender conscientemente a evitar las diferencias entre los aspectos del ashrama interno y externo y entre los pocos miembros del ashrama que conocen y reconocen, más el vasto número de los que no conocen. Un ashrama es un grupo o conjunto de discípulos, de iniciados de diversos grados y de discípulos mundiales y neófitos, que comienzan a recorrer el camino del discipulado. Los discípulos no deben pensar en términos de distintos ashramas, sino en términos del Ashrama como un todo.

La clave de esto, aunque posiblemente no lo parezca, es intensidad. La *intensidad*, o trabajar desde un punto de tensión, trae una oleada de revelación, entonces el discípulo puede aprender en un solo y breve día lo que de otra manera podría llevar meses y también años. *La tensión es el gran poder liberador si está esta enfocada correctamente.* Muchos

discípulos enfocan incorrectamente la tensión y liberan energías en dirección incorrecta (si puedo expresarlo tan inadecuadamente) y desde una ubicación incorrecta. La correcta tensión se logra ante todo por la correcta orientación, la cual requiere poseer un verdadero sentido de los valores y carecer de esas preocupaciones menores, que producen extensión en vez de tensión. Daré un ejemplo común: cuando se preocupan de su condición física, no experimentan la tensión que los convierte en centros magnéticos de poder y amor; cuando se preocupan de los fracasos de otras personas o de las ideas que tienen respecto a ustedes, tampoco experimentan la tensión que libera. Por lo tanto, será de valor descubrir dónde están sus "extensiones" y retrotraerse internamente al punto de tensión, desde el cual pueden dirigir la energía del alma, consciente y efectivamente.

Éste es el verdadero trabajo esotérico. La mayoría de los discípulos no rinden ni el 60% de su efectividad, porque sus puntos de tensión se hallan diseminados por toda la personalidad y no están enfocados donde debería estar el punto individual de tensión. Cada uno debe descubrir por sí mismo ese punto de tensión espiritual. La razón de por qué los discípulos no son sensibles al Maestro, a la vida del ashrama y entre sí, se debe a que se han extendido en lugar de estar tensos, pues trabajan y viven en la periferia de la conciencia, no en el centro. Su servicio, en consecuencia, es parcial, su consagración débil y están dominados por la inercia, el desinterés hacia los demás y las muchas preocupaciones por el aspecto forma de la vida.

Otra pregunta más podría considerarse aquí, tratándose de una frase que utilicé varias veces premeditadamente en estas charlas. ¿Qué diferencia existe entre el amor y la voluntad de amar? Es una pregunta que siempre hacen los discípulos en las primeras etapas del sendero del discipulado, muy reveladora por cierto y fundada en un sentido de necesidad individual y también de necesidad grupal. Además, indica análisis agudo, que ha llevado, a quien interroga, al punto en que conoce la diferencia entre teoría, más esfuerzo, y la espontánea demostración de aquello que es.

La voluntad de amar encierra el reconocimiento de la limitación, del deseo, de la exigencia de las cosas y de la intensa aspiración de amar realmente. No significa la afluencia de la energía de Shamballa por medio del alma, cuya naturaleza intrínseca es el amor espontáneo. Cuando se desea expresar el amor se adoptan ciertas actitudes -sean naturales por pertenecer a una personalidad desarrollada, o forzadas a prestar atención a los mandatos del alma. El discípulo sabe que carece de amor, porque se encuentra constantemente aislado y no se identifica con los demás; se irrita con sus hermanos, los critica, se siente superior a ellos o los observa, diciendo "ustedes están equivocados, yo no; ellos no comprenden, yo sí. Yo los conozco, pero ellos no me conocen, debo tener paciencia con ellos", etc. Durante todo este período la actitud adoptada es indefectiblemente la voluntad de amar, unida a un profundo conocimiento de los obstáculos que se interponen para expresar el amor presentado por los demás, como también lo presentan nuestros propios hábitos mentales. Todo esto es una especie de egocentrismo. La verdadera manera de amar es reflexionar y meditar profunda y constantemente sobre el significado y la significación del amor, su origen, su expresión a través del alma, sus cualidades, metas y objetivos. La mayoría de las reflexiones efectuadas por el aspirante están fundadas en su comprensión innata de que realmente no ama en la forma libre y espontánea como lo hace el espíritu. Por lo tanto, el discípulo se ve forzado a adoptar una posición egocéntrica, en lo que piensa: "*Ahora* amo; *ahora* no amo, tengo *ahora* que tratar de amar", y sin embargo ninguna de las actitudes adoptadas es verdadero amor, ni su resultado es una expresión de amor, porque el discípulo se identifica consigo mismo, enfocándose en la personalidad. El

amor nunca se inicia en la naturaleza inferior, si puedo expresarlo así. Es una afluencia libre e ininterrumpida desde la naturaleza superior.

El amor es espontáneo y contiene siempre el libre espíritu erístico. Creo que nunca se ha descrito mejor la naturaleza del amor, que la expresada por el iniciado. Pablo, aunque sus palabras fueron traducidas a veces erróneamente. Estudien en *El Nuevo Testamento* los pasajes en donde define el amor. Desistan de acentuar la voluntad de amar y acentúen en su propia conciencia la necesidad que los demás tienen de nuestra compasión, comprensión, interés y ayuda. La soledad que generalmente sienten los discípulos es a menudo incidental a la egocentricidad de todos aquellos con los cuales entra en contacto y también a la intensa preocupación del neófito por su propio progreso. El clamor del neófito es: "Díganme, díganme, entonces cambiaré". "Aceptaré todo lo que me digan, pero díganme". El clamor del discípulo es: "Ayuden en el trabajo. Olvídense de sí mismos. El mundo los necesita". Tantos discípulos están aún encerrados dentro de sí mismos y ocultos detrás del muro del yo personal, que muy poco amor verdadero fluye externamente. Hasta no lograr evadirlo y amar verdaderamente, se verá menoscabada su utilidad.

Hemos considerado previamente las etapas del *Discipulado Primario* y del *Discipulo que está en la Luz*, que actualmente han quedado atrás para un gran número de seres humanos. Sin embargo, es necesario revivir los efectos de ambas experiencias, y la necesidad de hacer esto subyace detrás de gran parte del trabajo que realizan los discípulos e instructores en la actualidad. Un gran número de personas también atraviesan la etapa del *Discipulado Aceptado*. La nota clave de esa etapa es, como bien saben, establecer contacto con el Maestro; la tarea principal y la técnica del Maestro es evocar una respuesta directa y una reacción consciente del discípulo. Junto con esas reacciones el Maestro espera que el discípulo se esfuerce en ser impersonal en su relación con Él y sus condiscípulos. Impersonalidad es el primer paso en el camino hacia el amor espiritual y la comprensión. El esfuerzo de la mayoría de los discípulos sinceros, generalmente se concentra en amarse los unos a los otros, y al hacerlo (empleando un viejo símil) ponen "el carro delante del caballo". El esfuerzo es lograr ante todo impersonalidad en su trato, porque, una vez lograda, desaparece la crítica y puede afluir el amor.

El Maestro también espera un esfuerzo por parte de Sus discípulos, y a fin de trabajar generosamente en escala mayor, respecto a Su trabajo en el mundo de los hombres, les permite trabajar como desean, pero ciertamente espera que el esfuerzo se haga en las líneas de la actividad específica que constituye Su intención. Para lograr este esfuerzo vital y enérgico debe existir la facilidad de enfocarse en el trabajo y sus necesidades y desarrollar el poder de colaborar con quienes están empeñados en una tarea similar. Esto involucra además impersonalidad y correcto enfoque. Actualmente el Maestro busca a quienes se consagran a las necesidades de la humanidad en estos días de agonía humana, lo cual implica sensibilidad al dolor mundial, a medida que se manifiesta día tras día en los asuntos mundiales; requiere también una "divina indiferencia" a los acontecimientos externos de la vida del pequeño yo, y un sentido de proporción que permita al discípulo ver sus pequeños asuntos personales -físicos, emocionales y mentales- en términos de la totalidad. Así nuevamente llegamos a la *impersonalidad* –esta vez la impersonalidad hacia las propias reacciones del hombre.

Por lo tanto, el Maestro tiene necesariamente que preguntarse a Sí mismo si el tiempo y la energía que emplea para los miembros de Su grupo o ashrama, es justificado y si, como resultado, el grupo se ha *vivificado* para un servicio acrecentado, y está más estrechamente

unido por los lazos de la fraternidad ashámica y más descentralizado, o si es cada vez menos un grupo de personalidades dedicadas y cada vez más un grupo de almas vivientes.

La impersonalidad también debe desarrollarse en conexión con el Maestro, pues no se ocupa de que sus discípulos, como grupo, lleguen a estar satisfechos de sí mismos, de su categoría o del servicio que prestan. Con frecuencia hace hincapié (en los pocos y raros contactos con Sus discípulos) sobre sus fracasos y limitaciones, pues no sólo les imparte una continua enseñanza y les ofrece la acrecentada oportunidad de servir, sino que Su tarea principal es ayudarlos a apartarse del aspecto forma de la vida y a capacitarse para ciertas grandes expansiones de conciencia. Da por sentado de que realmente se dedican y desean servir, demostrándolo al aceptarlos en Su grupo de discípulos. Al hacerlo acepta también la responsabilidad de prepararlos para la iniciación. No es parte de los deberes del Maestro darles palmaditas en la espalda ni felicitarlos por el trabajo hecho ni por el progreso alcanzado. En cambio tiene la tarea de vigilar cuidadosamente su nota o vibración, e indicar los cambios que deben hacerse en la actitud y expresión, donde corresponde intensificar la vida espiritual y donde los reajustes de la personalidad conducirán a una mayor libertad y, por lo tanto, a un servicio más eficiente. Si este proceso evoca en ellos resentimiento o desilusión, entonces indica que aún están dominados por las reacciones personales.

Otra cosa que los discípulos fácilmente olvidan, es que el Maestro tiene que proteger todo el Ashrama principal, de las reacciones de quienes están aprendiendo a trabajar en pequeños grupos supervisados, en colaboración con sus hermanos más experimentados. A veces algunos discípulos se desalientan –por natural morbosidad, egocentrismo, letargo y otras veces por buenas intenciones- y renuncian al ashrama o grupo. Esto sólo pueden hacerlo exotéricamente, pues el vínculo esotérico siempre persiste, aunque puede ser momentáneamente interrumpido ante la necesidad mayor del grupo, de protegerse de algún ente que se halla entre ellos. Los miembros del Ashrama y los discípulos aceptados siempre llevan a cabo el trabajo mundial y lo hacen eficazmente. Neófitos y principiantes deben ser entrenados para este trabajo, proporcionándoseles un amplio campo para ese fin.

Hay ciertos períodos en que los discípulos deben enfrentar claras y definidas preguntas y al responderlas se descubren a sí mismos y también descubren el alcance y el fruto del servicio exigido. Algunas de estas preguntas pueden formularse de la manera siguiente:

¿Cuán eficaz es mi trabajo en mi esfera de actividad?

¿Cuán eficaces son mis pensamientos y planificaciones respecto a lo que puede deparar el futuro inmediato? Tenemos en la actualidad un ejemplo de esto, en conexión con los planes para el mundo de posguerra y la necesidad de una inteligente y espiritual actividad reconstructora.

¿Qué resultados veo como fruto de mi trabajo?

¿Siento que mi trabajo ha sido satisfactorio, desde el punto de vista de mi alma e incidentalmente de mi Maestro?

¿Trabajé impersonalmente en relación con mis condiscípulos y colaboradores, sin tener en cuenta su categoría?

¿Mantuve el necesario espíritu de colaboración amorosa?

¿Reconozco honestamente mis propias limitaciones y las de mis condiscípulos, y sigo adelante con quienes sirven a la par mía, sin críticas y en silencio?

¿Sé exactamente en qué etapa estoy? ¿A quién puedo ayudar? ¿A quién puedo acudir para que me dé un ejemplo, ayuda y comprensión?

Una de las primeras lecciones que un discípulo debe aprender, es reconocer lo que ocultamente se denomina "progresión jerárquica". Esto le permite al discípulo colocarse *conscientemente* en ese punto al que la evolución y el desenvolvimiento espiritual lo han llevado, por lo tanto, a reconocer a aquellos a quienes puede ayudar desde el punto de vista de su mayor experiencia, y de quienes puede esperar análoga ayuda.

Esta primera lección es difícil. El neófito por lo general es más conscientemente vanidoso que el discípulo experimentado. La necesidad de comprender el hecho de la progresión jerárquica me impulsó a elegir, como nuestro tema de estudio, las seis etapas del discipulado. El hecho de ser un discípulo no significa que todos, dentro de un ashrama, deberían hallarse en el mismo peldaño de la escala evolutiva. Pero no es así. Un ashrama está compuesto de todos los grados, y abarca desde el discípulo que da los primeros pasos en el arduo sendero del entrenamiento, hasta el discípulo que es Maestro de Sabiduría. La progresión jerárquica es algo que merece detenida consideración. Les recordaré que la Ley dice: "progresamos por medio de nuestros propios reconocimientos". *Cuando se considera un reconocimiento como aspecto o fracción de un todo mayor, constituye la simiente de una mayor expansión de conciencia. Una constante expansión estabilizada de la conciencia significa iniciación.* Esta afirmación esotérica es de gran importancia.

Es esencial que los discípulos cultiven la actitud de reconocimiento espiritual, y cuando lo hagan, hallarán que sus vidas se han enriquecido grandemente. El contacto con discípulos, iniciados y Maestros, tiene siempre resultados evocadores. El poder que normal e inconscientemente manejan, es doble en su efecto. Extrae lo mejor y evoca lo peor del discípulo, mientras presenta situaciones, las cuales él debe resolver. Cada discípulo es un punto focal de poder hasta cierta medida. Cuanto más avanzado esté un discípulo, tanto mayor será la fuerza o energía que irradiará de él; esto lógicamente presentará situaciones que tendrá que manejar el discípulo menos avanzado. El verdadero discípulo nunca lo hace intencionalmente. La teoría tan prevaleciente entre grupos esotéricos de que el dirigente o un discípulo avanzado tiene que producir ciertas situaciones a fin de desarrollar al estudiante, es contraria a la ley oculta. Sin embargo, desde el momento en que se pone al alcance de la radiación de un Maestro o discípulo más avanzado, con seguridad se producen acontecimientos en sus vidas. La radiación será eficaz cuando se reciba correctamente y se registre y utilice conscientemente, de modo de llevar a cabo los cambios presentidos y necesarios. Oportunamente, cuando la vibración de un discípulo es constante y responde a otra más elevada, pueden sincronizarse ambas. Esta sincronización caracteriza a todos los grados de iniciados y a un iniciado de grado superior, e indica que un iniciado o discípulo de grado inferior puede ser aceptado en los grados superiores. *La sincronización es la clave de la iniciación.*

## SÉPTIMA PARTE

*Etapa IV. El Discípulo que está en el Sutratma o Hilo.*

Después de estos preliminares nos ocuparemos de otra Etapa del Sendero del Discipulado. La cual podría describirse como:

"La etapa en la que se le enseña al discípulo (en casos de emergencia) la forma de llamar la atención del Maestro. Tiene el nombre peculiar de *Discípulo que está en el Sutratma o Hilo*".

En esta etapa está implicada la sensibilidad psíquica más elevada. En mis escritos he señalado, en forma clara y definida, lo indeseable de las experiencias psíquicas inferiores. Lo hice por ser muy necesario prevenir a los estudiantes sobre ello. La dificultad se acrecienta debido a que no es fácil llegar a los p psíquicos inferiores para prevenirlos, pues están seguros que sus poderes clarividentes y clariaudientes indican un tipo avanzado de elevado desarrollo espiritual. Sus mentes se cierran a toda clase de advertencias y generalmente actúan detrás de una barrera de envanecida autosatisfacción. Olvidan que las razas aborígenes y los animales son todos p psíquicos y registran lo que no pueden registrar los tipos más mentales. Las personas comunes son inherentemente astrales en sus actividades, interpretaciones fenoménicas, actitudes y enfoques. Por lo tanto, es necesario insistir, advertir y hacer comprender al psíquico término medio, lo indeseable de la vida astral.

Sin embargo, los discípulos consideran que ningún aspecto de la manifestación divina está fuera del alcance de su experiencia. Saben que el psiquismo, en sus fases inferiores, es también parte de la expresión divina y de naturaleza esencialmente más elevada que los procesos puramente físicos de vivir en un cuerpo. Un discípulo no puede decir que, simplemente por ser discípulo, no está sujeto a ésta, aquélla u otra experiencia. Debe estar preparado para todas las experiencias y enfrentar el hecho de que oportunamente todos los discípulos tienen que llegar a ser p psíquicos, tanto inferiores como superiores, así como lo fue el Cristo. La única forma de defenderse es impedir que se manifiesten los poderes inferiores, hasta que estén activas las facultades psíquicas superiores; entonces las inferiores se controlan y manejan (si puedo expresarlo así) desde un nivel elevado de conciencia. Para el discípulo sólo existe vida y forma, y aprende a dirigir los procesos de la vida por medio de la forma, a fin de producir la manifestación divina.

El mundo, actualmente, está entrando en una fase de extrema sensibilidad. Los discípulos deben entrenarse a sí mismos para ayudar. El cambio de conciencia del individuo común y mediocre, será hacia los niveles del astralismo consciente, y desaparecerá rápidamente el velo entre lo visible y lo invisible. ¿Cómo pueden ser de utilidad los discípulos en ese difícil período si no tienen experiencia para distinguir e interpretar lo que debe existir entre los aspectos fenoménicos? ¿Cómo es posible rescatar y proteger a otros, si temen entrar en los reinos de la vida donde rige el psiquismo inferior? No les pido que cultiven poderes p psíquicos, pero sí que se *mantengan alerta* para ver y oír en todos los niveles donde presten servicio y saber qué ven y oyen, interpretándolo correctamente, sin enneguercerse por el prejuicio y el temor. El sendero del discipulado no es fácil de seguir, pero tiene sus compensaciones adecuadas. La sensibilidad psíquica está involucrada en la comprensión de esta fase del discipulado.

Al tratar de estudiar brevemente esta etapa, debe tenerse presente una correlación entre el discípulo, el Ashrama donde trabaja y el Maestro. La correlación y el desarrollo de esta relación triangular siempre es inducida por *el conocimiento* de la tensión. Mucho material

se dio a los estudiantes sobre el tema del sutratma y del antakarana. El sutratma conduce desde la Jerarquía y un punto de tensión en esa Jerarquía (como lo es un Maestro en el centro de cualquier ashrama) hasta lugares distantes, innumerables planos e incontables corazones. El sutratma permite al discípulo (si se le ha autorizado a aprender la fórmula de utilizarlo) volver a su centro de trabajo y llegar en el momento deseado al "Maestro de su vida". Esta relación triangular puede ser descrita de la siguiente manera:



Gran parte de lo que he enseñado sobre el Festival de Wesak, constituye una ampliación de esta idea, y deben tenerlo presente al prepararse para participar en él.



El tema sobre el discípulo que está en el sutratma y las técnicas implicadas en este estado de conciencia, se relacionan con la capacidad del ser humano, controlado por el alma, para llegar a ser magnético y "emitir el llamado vibratorio que puede llegar al oído de Aquel que sujeta el sutratma o hilo". Esta cita fue extraída de un manuscrito muy antiguo en los Archivos de la Jerarquía, que se refiere a esta etapa del discipulado. Por primera vez hago accesible esta información, en forma breve y necesariamente velada e inadecuada, a los discípulos que se reúnen en este ciclo al llamado de la Jerarquía. Sólo aquellos que se hallan en esta etapa del discipulado realmente comprenderán lo que expongo y se beneficiarán de las insinuaciones.

Esta cuarta etapa será posible únicamente para el discípulo que ha sido aceptado durante más de una vida y que demostró capacidad de trabajar con altruismo y perseverancia. Puede decirse que los requisitos son:

Descentralizarse y dejar de ser el punto de interés dramático en su pequeño escenario. No preocuparse de su naturaleza sensoria. No permitir que el excesivo autointerés que evidencia la mayoría, impida controlar sus pensamientos y aspiraciones.

Trabajar impersonalmente, sin importarle cómo reacciona su personalidad. Esto significa que sus propios sentimientos y pensamientos, simpatías, antipatías y deseos, ya no son factores controladores; él condiciona sus actividades y relaciones diarias, únicamente mediante esas intenciones y actividades que son para bien del

grupo. No sacrificará a ningún individuo en bien del grupo, sino después de haber hecho el debido esfuerzo para ayudarlo a comprender y a manifestar rectas relaciones; tampoco vacilará en actuar con firmeza cuando surja la necesidad u oportunidad.

Desarrollar el sentido de proporción respecto al trabajo y considerar de valor relativo lo que él ha contribuido al trabajo del Maestro y a la vida del ashrama. Preocuparse de la tarea y la oportunidad y no del Maestro o del lugar individual que ocupa en los pensamientos del Maestro. La mayoría de los discípulos en las primeras etapas del noviciado, jamás olvidan que son discípulos. Esto es lo que el Maestro Morya denomina el "ufano recuerdo de la mente absorta en sí misma". Es una forma de orgullo velado, que a los principiantes le resulta difícil evitar. Ni por un momento olvidan su discipulado y su Maestro, no importa cuán activo sea su servicio; sin embargo -si realmente trabajaran desde el punto de tensión- olvidarían la existencia del Maestro cuando llevan a cabo la tarea para sus semejantes.

El discípulo en el sutratma llega a la etapa donde se presenta la analogía superior de la denominada "doble personalidad", o en otras palabras, ese estado de conciencia del cual la doble personalidad es la sombra y la distorsión. El discípulo es consciente, simultáneamente, de dos estados de conciencia, o de dos puntos de actividad concentrada:

El punto de tensión espiritual en que está enfocado y se esfuerza por mantenerlo inviolable y continuo.

La esfera de actividad enfocada en los tres mundos por cuyo intermedio lleva a cabo, como discípulo, su trabajo y servicio.

Estos dos puntos relacionados no son en realidad dos actividades separadas, excepto cuando emergen en la conciencia del discípulo en el plano físico y expresan su vida objetiva y subjetiva. Derivan del trabajo que debe realizar en tiempo y espacio por medio del cerebro físico. El *segundo punto de enfoque sería en realidad una exteriorización del punto interno de tensión*. En estas palabras tienen la clave de la verdadera ciencia del discipulado y de la relación progresiva entre el centro humano y el Jerárquico. Conciérnele asimismo al trabajo del Buda y del Cristo, porque ambos representan el punto de tensión en Shamballa y en la Jerarquía.

La mayoría de los discípulos no trabajan desde el punto de tensión espiritual, sino desde un punto de enfoque de la personalidad -lo cual es, en realidad un paso más adelante que el de la persona irreflexiva común- al que se aferra demasiado tiempo. Mientras un hombre está enfocado en su personalidad, punto de tensión espiritual se le escapará. Estará impelido por la aspiración personal, no por la fuerza ashámica, y este enfoque en la forma traerá dificultades tanto al aspirante individual como a su grupo. La tensión espiritual como resultado de la total dedicación de la personalidad al servicio de la humanidad, estimula y fortalece, pero no evoca la vida inferior del yo personal.

El discípulo debe cumplir estos requisitos antes de enseñársele cómo llegar al Maestro a voluntad, o cuando surge una emergencia.

Quisiera llamarles la atención sobre la actitud del Maestro en esta etapa del progreso de Su discípulo. Como el nombre lo insinúa, en este punto se le permite al discípulo llamar la atención del Maestro, que sólo se concede cuando se puede confiar en que el discípulo utilizará ese privilegio únicamente para propósitos de servicio grupal y nunca para sí mismo o en beneficio propio. Significa también que es ya capaz de manejar su vida y sus problemas y, por lo tanto, incapaz de entrometer sus crisis personales en la vida del ashrama. Además implica que la devoción y el esencial altruismo básico del discípulo es de tal naturaleza que el ashrama no necesita ser protegido de su actividad vibratoria; nunca exige que el Maestro le otorgue, lo que esotéricamente se denomina "el poder que rechaza". El Maestro sabe que si llega un llamado del discípulo en el sutratma, no pierde tiempo si le responde, porque la demanda siempre será emitida para satisfacer la necesidad del grupo y establecer un propósito grupal.

No importa lo que está haciendo el Maestro ni cuál es Su preocupación, *debe* responder a ese llamado porque al discípulo se le ha conferido el derecho de hacerlo cuando lo demanda una emergencia. Cabe preguntarse aquí cómo sabe el discípulo (empleando una frase idiomática) "abrirse paso hasta el Maestro". Puedo asegurarles que queda totalmente inhibido cuando no debe emitir el llamado -inhibición que surge de él mismo, no la impone el Maestro- ni lo desea ni lo hace si tiene alguna duda en su mente. Es cuestión de poseer clara percepción intuitiva, de reconocer que existe un canal libre de obstáculos y que es un acto de la voluntad espiritual. En realidad constituye un proceso de invocación y evocación. Este concepto del discípulo en el sutratma o hilo, subyace en las distorsionadas enseñanzas sobre las prerrogativas y privilegios del sacerdocio y la relación del Papa, por ejemplo, con Dios, o de los "*elegidos*", con la Deidad. El discípulo en el sutratma y el Maestro y Su Ashrama, constituyen ese ideal latente e insatisfecho, que la conciencia eclesiástica interpreta como que es la Iglesia. Cuando se erija la venidera religión mundial alrededor del trabajo y de la actividad de los discípulos mundiales y conocedores, entonces veremos correctamente interpretados y realmente expresados estos símbolos, denominados "derechos y prerrogativas del sacerdocio". Las mismas deducciones simbólicas se pueden observar en la casta de los Brahmanes en la India.

Esta relación e interacción responsivas sólo las obtiene, después de un largo ciclo de relación externa, el discípulo aceptado, primero en la periferia y después en el ashrama, pero no como resultado del esfuerzo para obtener esta posición de poder e influencia en el servicio. Es simplemente el resultado silencioso y casi inconscientemente logrado de la propia negación y autolvido que caracteriza al discípulo aceptado, descentralizado y completamente dedicado al cumplimiento del plan divino, dentro de su máxima capacidad. Es la recompensa, si puedo expresarlo así, del trabajador que sabe lo que vino a hacer en esta encarnación, y trata de hacerlo con toda dedicación. El anhelo impulsor de su vida es la necesidad de la humanidad y su creciente percepción del próximo paso que el hombre debe dar.

Las principales tareas del Maestro, cuando un discípulo entra en su ashrama, consiste en hacerle *pensar* en su descentralización. Esto implica trasladar la conciencia del discípulo, de sí mismo al trabajo que debe realizar, e incidentalmente responder a las siguientes preguntas:

¿Sabe en realidad, cuál es la tarea de su vida?

¿Ha tratado de llevarlo a cabo en las actuales circunstancias de su vida?

- ¿Tiene como objetivo principal la formación de su carácter y el desarrollo de la pureza?  
Si es así ¿no cree usted que debería estar en el sendero de probación en vez de engañarse a sí mismo de que está en el sendero del discipulado?
- ¿Se preocupa de la necesidad de la humanidad o de su posición como discípulo, de sus propios problemas espirituales y de las ilusorias y terribles dificultades de su vida personal?

Mientras crea que su vida es de sumo interés y excesivamente difícil, se halla sólo en las primeras etapas del discipulado aceptado y aún no ha desterrado viejos hábitos mentales. Estas preguntas deberán ser contestadas oportunamente antes de que el estudiante adquiera lo que podría llamarse "completa libertad en el Ashrama".

También debe recordar que el Ashrama se exterioriza sólo cuando proporciona un punto de tensión espiritual. De allí egresan los discípulos para trabajar en el mundo. El grupo externo que trabaja en el mundo, o sea el ashrama exotérico, se exterioriza reflejando la radiación del Ashrama interno y estableciendo un campo magnético de poder espiritual. Esto se hace a medida que los miembros que se encuentran en la periferia externa, se relacionan con el Ashrama interno y, por consiguiente, reaccionan a la nota y cualidad del grupo interno reunido alrededor del Maestro.

Un Ashrama no es un grupo de personas que buscan conocimiento espiritual. Es un centro de actividad grupal que, impulsado por energías (cuando se le otorga plena y adecuada influencia), permite al grupo llevar a cabo el Plan del Maestro y satisfacer la necesidad humana. Quizá se pregunten por qué acentúo constantemente esta necesidad. Lo hago porque esa necesidad constituye el principio más importante y urgente de invocación y puede evocar y evocará respuesta jerárquica, poniendo en relación dos centros, la Humanidad y la Jerarquía. Ésta es la analogía grupal de la invocación del alma por la personalidad y su consiguiente evocación en el plano de la vida diaria, lo cual conduce a la consiguiente fusión. Un Ashrama o el grupo de un Maestro es, por lo tanto, un centro de invocación, y cuando un discípulo individual se convierte en un discípulo que está en el sutratma, constituye la recompensa por el servicio altruista -efectuado a cualquier costo personal. Entonces el Ashrama puede llegar a ser un centro de excepcional poder mundial.

Los discípulos en el sutratma o hilo, emplean una técnica especial de acuerdo a su rayo; actúan siempre a través del centro coronario. Por medio de ese centro emiten el llamado, inaudible desde el ángulo del plano físico, y (vibrando a lo largo del hilo) llega hasta el Maestro. Sin embargo, el Maestro enseña directamente estas técnicas al discípulo cuando reconoce que éste tiene derecho a ese privilegio. Aquí no puedo dar directamente estas técnicas. Cuando "esté en el sutratma", se le impartirá inevitablemente tal información.

El sutratma no es el antakarana, sino un hilo vinculador de luz viviente. El Maestro lo proyecta a medida que el servicio del discípulo evoca respuesta de Él. Sin embargo, esta evocación acrecienta su poder a medida que el discípulo construye el antakarana entre la personalidad y la Tríada espiritual. El discípulo en el sutratma oportunamente conecta el hilo de la vida -un aspecto del antakarana- con este hilo ashramico, de allí que se establezca el control monádico sobre el individuo, que grupalmente significa que la Jerarquía es controlada por Shamballa. Debe tenerse siempre presente la relación menor y mayor.

Para el aspirante común las implicaciones de esta etapa del discipulado son de valor porque acentúan lo que aún no se ha logrado. Por lo tanto, las implicancias son negativas, lo cual es frecuentemente deseable, en lo que concierne a los discípulos aceptados, cuyas actitudes deberían ser positivas e inteligentes. La Ley de Relaciones Positivas y Negativas subyace en todas estas etapas. Al principio, lo superior es siempre negativo para lo inferior; luego se producen esos cambios intermedios que hacen a lo superior positivo para lo inferior, y conducen al constante ascenso en el Camino de la Vida, y en la escala del ascenso espiritual.

## OCTAVA PARTE

### *Etapa V. Discípulo dentro del Aura*

La Definición dada anteriormente es:

"La etapa en que se le permite conocer el método por el cual puede establecer... un llamado que le permitirá entrevistarse con el Maestro, denominándose "Discípulo dentro del Aura"."

Esta etapa del discipulado es mucho más avanzada que la alcanzada por la mayoría de los discípulos, pues indica la casi total unificación entre el discípulo y el grupo del Maestro. Ya se le otorgó el privilegio de invocar la atención del Maestro en momentos de emergencia y está seguro de Su respuesta. Ha progresado desde la etapa en que recibía entrenamiento, a fin de ser una unidad integrada y útil en el Ashrama, hasta la etapa en que es un agente digno de confianza. Su orientación está ahora trazada, aunque todavía sujeta a muchas pruebas y dificultades, que conciernen cada vez más a la vida y condición grupal y no a él mismo. No me refiero aquí a las dificultades de algún grupo ashramico, o a las que están conectadas con cualquier asociación grupal que el discípulo pueda tener por derecho en el plano físico, sino a su respuesta a la necesidad grupal de la humanidad. Donde esto existe significa que el todo es para él de mayor importancia que la parte. De ningún modo esto niega la capacidad de trabajar con individuos o amar comprensivamente y sentir compasión por quienes lo necesitan en el sendero de su vida, pero ha llegado a un sentido de correcta proporción y sensata organización en tiempo y espacio de los procesos, tendencias y actividades vitales. Entonces puede confiarse que siempre el bien individual será sustituido por el bien del todo, según lo perciba la personalidad.

El Maestro sabe que cuando el discípulo ha alcanzado esta etapa tiene un instrumento del cual puede depender, y no lo considera un lastre en la vida del grupo. Anteriormente señalé cuán difícil es el proceso de absorber a un nuevo discípulo en un Ashrama, pues debe enseñársele a progresar gradualmente de la periferia de la conciencia grupal al centro. Cada paso adelante debe ser observado cuidadosamente por el Maestro, a fin de proteger al Ashrama de toda actividad desintegradora. Sólo cuando el discípulo obtiene "serenidad oculta" puede enfocarse permanentemente dentro del aura grupal, y ello ocurre cuando es consciente de la vibración específica y peculiar del aura del Maestro. Como se verá, esto requiere serenidad.

Quiero señalar aquí que serenidad y paz no tienen idéntico significado. La paz debe ser siempre temporaria y se refiere al mundo de los sentidos y a las condiciones que son susceptibles de perturbación. Es un acontecimiento inevitable y esencial para el progreso, que cada paso adelante esté seguido por perturbaciones, puntos de crisis y caos, los cuales

serán posteriormente reemplazados (cuando sean manejados con éxito) por períodos de paz. Pero esta paz no es serenidad, pues al discípulo sólo se le permitirá morar dentro del aura del Maestro cuando *la serenidad haya sustituido a la paz*. Serenidad significa esa calma profunda, desprovista de perturbaciones emocionales, que caracteriza al discípulo que está enfocado en la "mente mantenida firme en la luz". La superficie de su vida puede hallarse (desde el punto de vista mundano) en un estado de violenta ebullición. Todo lo que estima y aprecia en los tres mundos, puede derrumbarse a su alrededor, pero a pesar de ello se mantiene firme, equilibrado en la conciencia del alma, permaneciendo imperturbables las profundidades de su vida. Esto no es insensibilidad ni una forzada autosugestión, tampoco es la capacidad de exteriorizar la conciencia de modo que los acontecimientos individuales sean ignorados. *Es la intensidad del sentimiento transmutado en comprensión enfocada*. Cuando esto se haya logrado, el discípulo tiene derecho a vivir dentro del aura del Maestro. Nada queda en él que obligue al Maestro a desviar su atención de los esfuerzos vitales hacia la insignificante tarea de ayudar al discípulo.

Un discípulo aceptado, en consecuencia, progresa -sí puedo expresarlo así- mediante tres respuestas vibratorias:

Reacciona a la vibración, la nota o la cualidad de un ashrama, de acuerdo a su tipo de rayo. Hace contacto con la periferia del círculo del grupo que controla un Maestro y se convierte en discípulo aceptado, cuya conciencia está plenamente *despierta*. El Maestro percibe su presencia en la periferia externa de Su conciencia; sus condiscípulos son conscientes de otro punto de luz dentro del ashrama, debido mayormente al esfuerzo que deben hacer para *neutralizar* las reacciones personales del nuevo discípulo al nuevo modo de vida, a los efectos producidos en su conciencia por su penetración en el mundo de los significados, y a la exteriorización de su devoción al Maestro. Los discípulos más avanzados tienen la tarea de proteger al Maestro de las violentas reacciones del nuevo discípulo, situándose entre Él y el neófito. Algún discípulo iniciado se hace cargo de él y actúa como intermediario. El discípulo como ya dije, se pone en contacto con el Maestro, sólo cuando Éste lo desea y cuando es de utilidad y de beneficio para el grupo.

Comprende acrecentadamente la naturaleza y nota de su Ashrama y avanza desde la periferia a la esfera de influencia del Maestro y de Su grupo; entonces empieza a participar cada vez más de la vida grupal y se interesa cada vez menos de sí mismo, convirtiéndose, por lo tanto, en un valioso haber en el Ashrama y confiándosele deberes y tareas específicas de las cuales es individualmente responsable ante el discípulo iniciado que lo tiene a su cargo. Entonces el Maestro se pone en contacto con él más frecuentemente y -debido a que va descentralizándose y también a que su propio progreso y desarrollo son cada vez menos importantes para él que el servicio a los demás- se le permite atraer la atención del Maestro cuando el grupo necesita ayuda, convirtiéndose así en discípulo en el sutratma o hilo. El antakarana va rápidamente construyéndose y la afluencia de vida proveniente de la Tríada espiritual aumenta regular y lentamente. Ha llegado a una etapa en que establece a su alrededor, en el plano externo, una esfera de influencia, como resultado de la irradiación de su alma por intermedio de la personalidad. Podría decirse que ningún discípulo llega a ser discípulo en el sutratma hasta que en el mundo externo no haya suficientes personas (en una vuelta inferior de la espiral) que sean para él lo que él es para el Maestro -discípulo en el sutratma. En forma distorsionada y con frecuencia poco satisfactoria, se ocupa de formar su propio grupo; esto ocurre

actualmente muy a menudo. En el mundo hay muchos discípulos esforzados que se preocupan intensamente de formar organizaciones, reunir a su alrededor a quienes pueden prestar ayuda, emitiendo así una nota especial y aprendiendo los rudimentos (repito, los *rudimentos*, hermano mío) del trabajo grupal, tal como la Jerarquía desea que se lleve a cabo.

Responde (desde su punto de vista) poderosa e inesperadamente, a la vibración del Maestro, a medida que actúa en el centro de Su grupo. Ha conocido ya el llamado vibratorio del Maestro, y ha llegado a ser consciente de la cualidad del Ashrama, evocada por el Maestro. Ahora es admitido en el lugar secreto que existe en el corazón mismo del Ashrama y se convierte en Discípulo dentro del Aura.

El aura de cualquier forma de vida puede definirse como la cualidad de una esfera de actividad radiatoria. Aún muy poco se sabe sobre el aura, y se han escrito muchas tonterías respecto a esto. Por lo general se habla del aura en términos de color y luz, debido a la naturaleza de la visión del que ve y del mecanismo de respuesta utilizado. Hay sólo dos términos que describen el aura desde el punto de vista del conocimiento oculto y son: *cualidad y esfera de influencia*. Lo que el clarividente realmente percibe, es una *impresión* que la mente traduce con rapidez en una simbología de colores, cuando es incolora. Ver el aura, como comúnmente se dice, es en realidad un estado de conciencia. El vidente cree con toda sinceridad que ha registrado un color, una serie de colores o una luz. Esto sucede en muchos casos, pero lo que en realidad ha percibido es la cualidad de una esfera de actividad radiatoria, y puede hacerlo cuando su propia esfera individual de actividad radiatoria es de la misma cualidad y naturaleza que la percibida. La mayoría de los videntes registran el grado astral de las vibraciones de una persona o de un grupo y lo registran por medio de su propio cuerpo astral. El impacto de una verdad o de un concepto mental y su reconocimiento, es la expresión de un contacto similar llevado a cabo esta vez en el reino de la mente.

Esto explica la verdad que existe detrás de las llamadas "expansiones de conciencia", a las que puede responder la mente del hombre, registrando una sucesión constante de impactos vibratorios que emanan de las esferas de actividad, las cuales abarcan desde las primeras etapas de acrecentado conocimiento, a través del desarrollo de los cinco sentidos y los tres vehículos de contacto en los tres mundo de la experiencia humana, hasta esos reconocimientos que conducen a un hombre dentro de la esfera de influencia de un Maestro, permitiéndole más adelante recibir lo que se denomina una de las iniciaciones mayores.

Estas esferas de actividad radiatoria siempre existen, aunque no sean registradas ni reconocidas. El proceso evolutivo consiste en desarrollar un mecanismo de respuesta a fin de registrarlas; habiendo obtenido esto, el paso siguiente es reaccionar inteligentemente a tales contactos, obteniendo así un campo cada vez más amplio de percepción, que constituye, por último, la suma total de la conciencia.

No puedo explayarme más sobre este tema, porque el proceso se lleva a cabo bajo la impulsiva fuerza de la evolución. Sólo me interesa exponer el hecho de la esfera de actividad radiatoria del Maestro y su especial cualidad y color de rayo -ocultamente comprendido.

La existencia de las cualidades, actividades radiatorias e impulsos emanantes del discípulo, que corresponden a los que emanan de determinado Ashrama, es el factor que subyace y hace posible cada una de las seis etapas del discipulado. Cuando hayan evocado respuesta y atraído al discípulo a la periferia de la esfera de actividad de ese Ashrama, se intensifica gradualmente su cualidad magnética y atractiva, las correspondientes cualidades del discípulo desarrollan una potencia mayor y lo atraen ocultamente más cerca del punto central, núcleo de toda capacidad entrenada y de la elevada y poderosa vida espiritual del Maestro que se halla en el corazón mismo del Ashrama.

Aquí el discípulo comprende que sus tres cuerpos o vehículos -etérico, astral y mental- sólo son reflejos de los tres aspectos de la Tríada espiritual, y pueden darle la clave de su propio ser y la capacidad de responder a la triple vibración del Maestro, según se expresa a través de Su aura.

La enseñanza de que la personalidad tiene que ser destruida, es una deformación de la verdad; su enfoque de conciencia debe ser trasladado de la triple naturaleza inferior a la Tríada, con la ayuda de la triple naturaleza del alma. El método para este traslado progresivo consiste en responder a un grado siempre más elevado de actividad vibratoria. En cuanto existe en la conciencia del discípulo la capacidad de responder a la cualidad y a la radiación que emanan de un ashrama, va hacia esa esfera de influencia. Aquello que en su propia aura es afín a la cualidad del aura del Maestro, se entrena, intensifica y purifica. A medida que la vida ashámica actúa sobre sus vehículos, se acrecienta su propia actividad radiatoria, hasta que con el tiempo se convierte en un discípulo dentro del aura. Entonces su vibración y la del Maestro tienden a sincronizarse débilmente.

Señalaré que de esta manera el discípulo comienza a contribuir significativamente en la vida del Ashrama. Cada discípulo que, por la similitud de la cualidad y actividad vibratoria, penetra en el aura del Maestro, enriquece e intensifica al grupo con el que está afiliado. En el transcurso del tiempo el Ashrama de un Maestro se hace cada vez más poderoso, magnético y radiante. Dentro de esa aura el discípulo iniciado lleva a cabo su trabajo, permaneciendo en el centro radiante de la vida grupal, sirviendo desde allí externamente; procura siempre proteger dicho centro de cualquier cualidad que existe en su propia aura que no esté en armonía con la del Maestro, y aleja en lo posible de su conciencia cualquier pensamiento o deseo que puedan perturbar el aura del grupo. Tal su responsabilidad cuando es admitido en esta etapa del discipulado, privilegio nunca acordado a no ser que sepa protegerse a sí mismo y también a la esfera de influencia de la cual ahora forma parte.

Por lo tanto, verán que la Jerarquía Misma es sólo un gran Ashrama con un triángulo en el centro, compuesto por Cristo, el Mahachohan y el Manu. Hablando simbólicamente, este triángulo constituye un centro radiante, pues la actividad radiatoria de cada uno de estos Grandes Señores es de tal magnitud, que sus auras se atraen mutuamente, y así se produce una total mezcla y fusión. Cada Ashrama irradia alguna cualidad principal, de acuerdo al rayo del Maestro que esté en el centro; la Jerarquía irradia la cualidad del segundo aspecto divino, así como el Ashrama omnincluyente (denominado Shamballa) irradia la característica sobresaliente del primer aspecto, la vida misma. Esto no es una cualidad, sino aquello de lo cual la cualidad es una emanación.

El aura del Maestro (que determina el aura de todo el Ashrama) tiene tres irradiaciones principales, en lo que a la respuesta del discípulo concierne:

La irradiación proveniente de los niveles más elevados del plano mental y del aspecto inferior de la Tríada espiritual. La potencia de esta irradiación y la extensión de su esfera de influencia serán determinadas de acuerdo a cómo el Maestro está espiritualmente en contacto con la mente de Dios. No empleo la palabra *conscientemente* en conexión con esto, ni cuando me refiero a las condiciones que están por encima de los niveles egoicos. Esta irradiación especial evoca una respuesta de la mente abstracta embrionaria del discípulo, a medida que construye el antakarana, y es el primer contacto al cual responde el neófito en posteriores etapas del sendero de probación. Entonces se establece una línea directa de acercamiento influyente entre el Maestro y el discípulo incipiente, de la manera siguiente:

El átomo manásico permanente del discípulo.

Los pétalos del conocimiento del loto egoico.

La mente concreta inferior "mantenida firme en la luz".

El centro laríngeo.

El cerebro del discípulo en el plano físico.

Todo esto lógicamente es relativo, pero desde el momento en que el discípulo establece esta línea de acercamiento con la Tríada espiritual (aún en pequeña medida), responde por primera vez al aura del Maestro. La diferencia entre el aura del Maestro y la del Ashrama, es que el aura del Maestro es dinámica y la del grupo, *influyente*; no obstante, juntas constituyen el aura grupal. Cuando se obtiene esta respuesta inicial, se convierte con el tiempo en discípulo dentro del aura.

La irradiación que viene del plano búdico o intuición espiritual. Es la expresión de la naturaleza amorosa del Maestro y lo que le permite hacer contacto con el corazón de Dios. Podrá observarse que las tres irradiaciones emanan de un Maestro y se amplían por irradiaciones similares, aunque menos poderosas, de los miembros internos del Ashrama, factores que ponen al Maestro y al Ashrama en contacto con lo que ocultamente se denomina Sol físico, el corazón del Sol y el Sol central espiritual. La línea a través de la cual la actividad vibratoria del Maestro llega al discípulo y, finalmente, lo atrae dentro del aura es:

El átomo búdico permanente, o el vehículo intuitivo del discípulo avanzado.

Los pétalos de amor del loto egoico.

El cuerpo astral en su aspecto más elevado.

El centro cardíaco.

La irradiación que llega de los niveles átmicos o el aspecto voluntad de la Tríada espiritual. Ésta es la expresión emanante de la capacidad del Maestro para entrar en el concilio de Shamballa, registrar el propósito de Dios y trabajar con el Plan, que expresa en cualquier ciclo dado, la actuación de la *Voluntad* divina. Este aspecto de la actividad radiante del Maestro es de naturaleza tan elevada, que sólo puede registrarla el discípulo iniciado avanzado, siendo transmitida a la conciencia física del discípulo mediante:

El átomo átomico permanente, o el centro de la voluntad espiritual, primer aspecto de la Tríada espiritual.

Los pétalos del sacrificio del loto egoico.

El vehículo etérico en sus aspectos más elevados.

El centro coronario.

El centro en la base de la columna vertebral, que entra en actividad en respuesta a las irradiaciones vibratorias de los otros cuatro puntos de transmisión.

Observarán al estudiar lo anterior, cuán abstruso y difícil es explicar la naturaleza de la actividad vibratoria del Maestro. Todo lo que puedo hacer es -a falta de mayor comprensión intuitiva- poner en términos técnicos y académicos (cristalizando así la verdad y hasta cierto punto deformándola) lo que no puede ser expresado.

La triple irradiación del Maestro, manifestando su actividad planeada y "esfera de emanación influyente", es lo que atrae al discípulo dentro de Su aura -no el aura del Ashrama en este caso, sino aquello que hace posible el aura ashrámica- la Vida del Maestro.

Puede mencionarse aquí un hecho interesante. Desde el momento en que un discípulo iniciado ha intensificado su vibración, para que sea idéntica a la del Maestro, y puede mantener ese grado vibratorio como cualidad irradiatoria normal, entonces se convierte en un Maestro. En todo ashrama hay siempre, en un momento dado, algún discípulo que se entrena para ocupar oportunamente el lugar del Maestro, a fin de liberarlo para llevar a cabo un trabajo más elevado e importante. Como saben, fui el discípulo más avanzado del Maestro K. H.; cuando llegué a ser Maestro lo liberé de Su trabajo para que emprendiera otro más elevado, y mi lugar en Su grupo fue ocupado por otro discípulo de segundo rayo; para poder liberar completamente a un Maestro de todo trabajo ashrámico, son necesarios dos discípulos, y de los dos, yo fui el primero en ser elegido. El otro aún no estaba suficientemente preparado. Cuando tiene lugar este proceso de identificación se hace posible un progreso en cada miembro del ashrama, aunque raras veces sucede. Hablando simbólicamente, puede describirse como un potente impulso de expansión que amplía el círculo del ashrama para poder alcanzar niveles más elevados e incluir esferas inferiores de influencia.

Algún día todo llegará a ser "Jerarquía realizada", porque la Jerarquía es sólo un estado de conciencia que tiene su centro en Shamballa, el aspecto vida, constituyendo el círculo de la humanidad el factor emanante, la influencia irradiatoria o el aura, mediante la cual los otros reinos de la naturaleza son evocados para que respondan activamente.

Ésta es una imagen amplia y general de esta etapa del discipulado, pero he tratado de mostrar sus implicaciones individuales y sus resultados grupales más esotéricos. Nada más puedo decir; tampoco puedo explayarme sobre el proceso por el cual el discípulo dentro del aura puede consultar a voluntad al Maestro del Ashrama, a fin de afrontar alguna necesidad urgente. Sólo una cosa puedo decirles y es que el Maestro tiene siempre tres discípulos como Sus más estrechos colaboradores e intermediarios. Éstos han surgido en "Su conciencia", según se dice, en respuesta a la actividad radiatoria de Su triple naturaleza espiritual. Trabajan muy estrechamente con Él y vigilan a los demás discípulos del grupo de acuerdo a su necesidad, su rayo y su etapa de desarrollo. Respecto a esto recordarán que

tres discípulos del Cristo estaban más cerca de Él que los otros nueve. Esto siempre sucede. Concerniente a Cristo tenemos en la historia bíblica, entre otras cosas, la imagen de un Ashrama constituido técnicamente y de una Jerarquía tal como esencialmente existe. Tuvo tres discípulos amados e íntimos, más nueve que completaban el Ashrama interno. Después venían setenta, que simbolizaban la totalidad del ashrama y, finalmente, quinientos que representaban a quienes se hallaban en el sendero de probación y estaban bajo la supervisión del Maestro, y no de los tres, de los nueve, ni de los setenta, hasta que llegó el momento de aceptarlos en el sendero del discipulado aceptado. Sanat Kumara guarda en el Ashrama principal la misma correlación con los Grandes Seres que forman Su grupo de trabajadores activos. Sin embargo, deben recordar que estos guarismos son simbólicos y no verdaderos. El número de discípulos en un ashrama varía constantemente, pero siempre tres son los responsables ante el Maestro de toda actividad ashráulica, y sus más íntimos consejeros que llevan a cabo Sus planes. La cadena de la Jerarquía es grande e inmutable y la secuencia inalterable.

Al considerar el tema del discípulo dentro del aura del Maestro, vemos que el verdadero discípulo consagrado, que ha llegado a la etapa de discípulo aceptado, pasa de un punto a otro dentro de la circunferencia de la esfera de influencia del Maestro, hasta que llega a un período en que conscientemente *conoce* el aura de Su Maestro. Ésta, hermanos míos, es una frase sin sentido, pero técnica y esotéricamente correcta. Voy a parafrasear su significación a fin de explicarles algunas de sus implicaciones vitales:

No sólo es consciente del Maestro, sino de lo que está en la mente del Maestro. Vale decir, que está telepáticamente en relación con su Maestro.

Más allá de toda argumentación interna, es consciente también de lo que el Maestro desea que se haga. Sabe la parte que debe desempeñar.

Responde sensiblemente al aura del Maestro, no sólo en los planos internos de la vida y en el mismo Ashrama, sino también en su cerebro físico. Se mueve dentro del aura durante la vida diaria en el plano físico. Necesariamente este proceso consta de cinco etapas:

La relación telepática. Su mente y cerebro responden a la mente del Maestro.

Por lo tanto, es consciente mentalmente de lo que contiene la mente del Maestro. Esto afecta su vida y servicio, y su mente transforma constantemente las impresiones telepáticas en fórmulas organizadas, que luego están a disposición de los procesos rectores.

Por estar en esta etapa, relativamente libre del espejismo, puede responder desde el ángulo de la sensibilidad y el sentimiento, y en consecuencia lleva a cabo en el plano astral (la parte que le corresponde) de los planes del Maestro.

Puede comenzar a trabajar etéricamente con la fuerza ashráulica y utilizarla, pues el Maestro y su alma pueden ponerla a su disposición a fin de aplicarla en el plano físico. Se convierte en lo que se llama "un proyector de fuerza", entonces puede producir resultados en el plano físico.

Su cerebro llega a ser consciente de la simultaneidad de estos cuatro procesos, de modo que entra en una nueva fase del discipulado consciente. El plan se abre ante él mediante su propia alma y la esfera de influencia del Maestro. Quiero

señalar que ésta no sólo es una etapa más elevada en el discipulado, sino que presupone una comprensión iniciática.

El neófito sabe que la meta del esoterista consiste en trabajar con fuerza. Sin embargo ignora que esto no puede hacerse conscientemente hasta que:

Durante un largo tiempo no haya sido un simple canal. Quisiera que reflexione sobre este pensamiento. El logro de la capacidad de ser un canal puro y un distribuidor sin obstáculos, constituye el primer objetivo y lleva mucho tiempo para lograrlo. La fuerza que generalmente distribuye el discípulo, hasta el momento que llega a la etapa en que es un canal establecido y automático, está matizada por la característica de la personalidad (aunque la personalidad sea de grado elevado). Llega el momento en que el discípulo puede, a voluntad, distribuir la energía ashrámica y la del alma grupal en su estado puro.

Por lo tanto, tiene que distribuir energía y no fuerza. Existe gran confusión en las mentes de muchos discípulos sobre esta cuestión. Hasta que el hombre no llegue a ser un iniciado de grado elevado, raras veces distribuirá energía. Trabaja con fuerzas, las cuales conciernen a los tres mundos. Se ha dicho esotéricamente que "cuando el discípulo puede distribuir las cuatro fuerzas y hacer oír sus siete notas, expresando cada una en forma cuádruple, no puede trabajar con energía. Cuando trabaja con energía, lo hace con siete notas, no con veintiocho". Reflexione sobre esto. Quiero agregar que las veintiocho pertenecen a las siete y cuando el discípulo trabaja con las siete, normal y automáticamente, libera a las veintiocho, que actúan bajo la impresión de las siete cualidades de séptimo rayo.

Debe aprender a utilizar la diferenciación y la síntesis. Aquí hay una importante insinuación oculta, de especial valor para los trabajadores.

Es consciente de los peligros incidentales que le ocurren al neófito no entrenado, que trata de distribuir fuerzas y dirigir así las llamadas energías en una dirección específica y determinada. Se da cuenta que su meta es ser durante largo tiempo un canal, debido a la pureza de su vida, a la correcta orientación y a la abstención de criticar. Esta orientación correcta encierra una paradoja que todos los discípulos deben encarar, es decir, orientarse hacia el alma y en consecuencia hacia el Ashrama, y al mismo tiempo hacia la humanidad. Sólo los discípulos muy cercanos al corazón del Maestro (técnicamente comprendido) y conscientes de Su aura, tienen el derecho -casi iba decir privilegio- de dirigir la fuerza en determinada dirección. Cuando no están cerca del Maestro su tarea es servir de canal para la distribución de energía en forma general y universal, pero no específicamente.

Un Maestro, y en mayor grado el Cristo, sufre mucho más por quienes están en Su propia morada que por los que están en el mundo externo; los aspirantes avanzados obstaculizan más Su trabajo que los pensadores inteligentes. Tengan esto bien presente. No fue la crueldad de los hombres en el mundo externo, lo que causó el profundo dolor del Cristo cuando estuvo en la Tierra; fueron Sus propios discípulos, además del dolor masivo - distribuido en todo el ciclo de vida, pasado, presente y futuro- de la humanidad.

Los discípulos gravitan hacia los grupos mundiales, y muchos de ellos hacen trabajo más eficiente que los de los grupos esotéricos. El discípulo aceptado avanzado, tiene su

propio grupo, que reúne para el trabajo activo y creador. Les recordaré lo siguiente: La medida de la capacidad del discípulo se expresa por la influencia que ejerce -por intermedio de la pluma, la palabra y personalmente- sobre otras personas.

De acuerdo a la ley de Correspondencia o Analogía, siempre existe una relación numérica con entidades numéricamente establecidas. Las seis etapas del discipulado están lógicamente relacionadas con las seis escuelas de la filosofía hindú que, en realidad, fueron las seis escuelas simientes" para toda conjetura y trabajo filosófico. No se debe creer que hay seis tipos de ashramas que corresponderían a cada una de las seis etapas del discipulado, puesto que en verdad existen siete Ashramas (uno por cada tipo de rayo); las seis etapas del discipulado están relacionadas con todos los Ashramas; los siete tipos de rayo expresan (en alguna etapa de su desarrollo en el sendero del discipulado) estos seis pasos hacia el centro.

Los centros, como los utiliza el discípulo en su progresivo desenvolvimiento, dependen en gran parte del tipo de rayo. En esta serie de instrucciones no intento ocuparme del tema de los centros. Me ocupo con mayor extensión de los mismos en la parte final del *Tratado Sobre los Siete Rayos*.

Sin embargo, quisiera aclarar que el Maestro nunca utiliza los centros de un discípulo como agentes distribuidores de fuerza. En último análisis, los centros (cuando funcionan correctamente) son depósitos de fuerza y distribuidores de energía, matizados por cualidades específicas y por cierta nota, vibración y fuerza. En las últimas etapas del sendero del discipulado, los centros están totalmente controlados por el alma, mediante el centro coronario, pero hay que tener en cuenta que después de la cuarta iniciación, cuando desaparece el cuerpo causal, no hay aspecto forma, o vehículo, que pueda limitar o mantener prisionero a un discípulo. Después de la tercera iniciación los centros inferiores no controlan el mecanismo externo de respuesta; desde el punto de vista del entrenamiento ocultista superior, cuando el discípulo se halla en el Ashrama, los centros son considerados simplemente canales para la energía. Hasta el momento de la tercera iniciación asumen temporalmente importancia en el proceso de entrenamiento, porque a través de ellos el discípulo aprende la naturaleza de la energía y su diferencia entre fuerza y métodos de distribución -esto último constituye una de las etapas finales en el proceso de entrenamiento.

La constitución del ego o alma, es el factor de mayor importancia para el Maestro en la tarea de preparar al discípulo para el trabajo jerárquico. Esto lógicamente involucra los tres centros superiores, coronario, cardíaco y laríngeo. El Maestro se preocupa de lo que se denomina loto egoico, olvidándolo a menudo el discípulo. El alma se preocupa de su propia vida; los detalles de la vida de la personalidad (su expresión inadecuada o sombra, en los tres mundos) no hacen impacto alguno sobre la conciencia del alma. A medida que aumenta la violencia en la vida de la personalidad, el alma, que ha sido acrecentadamente la receptora de lo mejor que ofrece la aspiración de la personalidad, y que lentamente estuvo dirigiendo su atención hacia la mente de la personalidad, también se hace consciente de un factor que se opone a la verdadera expresión del alma en la periferia externa de la vida. Entonces comienza la lucha de los pares de opuestos superiores -la lucha del alma y la personalidad, *librada conscientemente por ambas partes*. Éste punto debe recordarse. El conflicto culmina antes de las tres primeras iniciaciones, al enfrentarse los dos oponentes: el Morador en el Umbral (el de la iniciación, hermanos míos) y el Ángel de la Presencia se enfrentan. Esta lucha no nos concierne aquí. Debemos ocuparnos de responder a la energía

jerárquica, incorporada en el aura del Maestro, y desde allí transmitiría al discípulo. El canal o canales de dirección son:

La Jerarquía.

El Maestro.

El Ashrama.

El alma del discípulo.

La Humanidad.

El discípulo.

El antakarana.

Los tres centros superiores.

Éste es un proceso amplio y general, que abarca desde lo universal -en lo que al discípulo individual concierne- a lo particular, es decir, el discípulo en cuerpo físico.

El *detalle* del descenso de la energía, o del proceso de inspiración espiritual (ambas frases presentan gráficamente el concepto de respuesta del aura del Maestro), puede expresarse así:

El aura del Maestro.

El loto egoico, o cuerpo del alma.

La afluencia de energía ashramica, a través de:

Los pétalos de sacrificio, o el aspecto voluntad.

Los pétalos de amor, o el aspecto amor-sabiduría.

Los pétalos de conocimiento, o el aspecto mental.

Este proceso será afectado por el tipo de rayo del discípulo.

La respuesta del discípulo en el plano físico y la receptividad de sus centros a la actividad engendrada por el alma, bajo la impresión del Maestro, sería:

Los pétalos del sacrificio transmitirán energía al centro coronario por medio de los pétalos de sacrificio (tres) que se encuentran en la hilera inmediata de pétalos que circundan la "Joya en el Loto", de allí al pétalo de sacrificio que se halla en los tres pétalos de amor y en los tres pétalos de conocimiento. Por lo tanto, tienen cinco puntos transmisores de voluntad-energía.

Los pétalos de amor transmiten análogamente amor-energía al centro cardíaco, por medio de los pétalos de amor, cinco en total.

Los pétalos de conocimiento transmiten energía, la energía de actividad inteligente, al centro laríngeo, haciéndolo de la misma manera, por intermedio de los cinco pétalos de conocimiento.

Este proceso, que se lleva a cabo en el vehículo egoico y es registrado por el discípulo en el plano físico, produce oportunamente lo que podría llamarse "un poderoso centro de invocación". Este centro de invocación evoca respuesta de la Tríada espiritual, de modo que eventualmente tendremos:

La Tríada espiritual, el custodio de la energía monádica.

El átomo átmico permanente.

Los pétalos de sacrificio.

El antakarana.

El átomo físico permanente, dentro del loto egoico.

El centro coronario.

La Tríada espiritual.

El átomo búdico permanente.

Los pétalos de amor.

El antakarana.

El átomo astral permanente, dentro del loto egoico.

El centro cardíaco.

La Tríada espiritual.

El átomo manásico permanente.

Los pétalos de conocimiento.

El antakarana.

La unidad mental.

El centro laríngeo.

Estos detalles, hermano mío, de interés técnico, son puramente académicos y constituyen simplemente *palabras-símbolos* de un inevitable proceso evolutivo. Describen la inspiración divina a la que están sujetos todos los seres humanos, como parte integrante de la vida de Dios Mismo, y que el hombre la registra conscientemente cuando llega a las etapas del discipulado y de la iniciación. Manifiestan, cuando se las entiende correctamente, la naturaleza de la Ciencia del Aliento. El aliento es todo, y en el método de invocación y evocación que subyace en todo el proceso, se insinúa la estructura y la actividad del Corazón del Sol, el órgano de nuestro sistema solar de segundo rayo y el sistema de diástole y sístole de la evolución, que reside en los procesos universales de la vida.

## NOVENA PARTE

Cada vez que consideramos las diversas etapas del discipulado, se hace más difícil dar al neófito una verdadera descripción del estado de conciencia y la situación y las relaciones internas. Esto también se debe a que me ocupó (en estas etapas más avanzadas) de las percepciones que no tienen paralelo o analogía ni siquiera en la experiencia del aspirante más avanzado. Al considerar las últimas tres etapas, nos ocupamos definitivamente de lo que podría denominarse conciencia iniciática, en una etapa superior de expansión y de conocimiento para la cual no tenemos terminología.

¿No es acaso evidente que el iniciado de grado elevado vive en un mundo de reacciones y fenómenos sutiles, completamente inimaginables para el discípulo común? Por lo tanto, cuando aquel actúa en el plano físico o en los tres mundos, sólo pone en acción los aspectos inferiores de su conciencia. Durante muchos años les he enseñado esto y demostraron un profundo interés. Ahora poseen mucho tecnicismo de las ciencias ocultas y teóricamente saben mucho. Ello lo evidenciaron por el interés demostrado y las preguntas formuladas, que se refirieron a los átomos permanentes, su funcionamiento y vitalización.

Desde el punto de vista del iniciado, tales preguntas no son de importancia; el hecho de interesarse en los átomos permanentes es algo similar a interesarse en la naturaleza de los jugos gástricos, que convierten el proceso del vivir en el plano físico en una continua reconstrucción. La analogía es más exacta de lo que creen. Hablando ocultamente, la consideración constante del sistema digestivo o cualquier otra función corporal, ocasiona dificultades. Los inválidos crónicos frecuentemente son así (aunque no en todos los casos) debido a su preocupación física por la naturaleza-forma en el plano externo, durante un extenso período de años. Se puede (y lo digo deliberadamente) tener una seria incapacidad física y sin embargo, poseer mucha vitalidad y ningún interés por el mecanismo físico, de manera que es imposible la invalidez crónica (como generalmente se comprende). Esto no es lo mismo que el triunfo de la mente sobre la materia o la teoría de la salud perfecta; es cuestión de *superar el énfasis-energía que impide que los efectos de la fuerza se impongan a conciencia*. Reflexionen sobre esta última frase, pues contiene la clave para el correcto manejo del problema de la salud del futuro.

Una consideración constante de los átomos permanentes y de las espirillas, conducirían del mismo modo a una intensificación de la vida de la forma y a la tiranía de la fuerza, a medida que afluye a través de ellos. Sin duda hay analogías y correspondencias que podrían elaborarse en conexión con las espirillas en la vida microcósmica, y en los planos y subplanos del macrocosmos, con la posible y consiguiente relación de ambos con los siete centros, comprendidos macrocósmicamente, y los siete esquemas planetarios, entendidos macrocósmicamente. Pero la meta de la mayoría de los aspirantes no es limitar su conciencia concentrándose en menudencias tales como los átomos permanentes y los detalles concernientes a la naturaleza forma del individuo. El objetivo de cada aspirante es expandir su conciencia hasta incluir lo que está más allá de sí mismo, alcanzar los más elevados estados de conciencia en la vida del grupo y de la humanidad, integrarse conscientemente en la Jerarquía, oportunamente en Shamballa, y *conocer* ocultamente a Dios en sus muchos aspectos de extensión y perfección omnincluyente.

Una intensa concentración y estudio de las espirillas de los átomos resultaría científica y técnicamente posible e interesante, pero no llevaría a un creciente desarrollo espiritual sino a una acentuación de la personalidad y, por lo tanto, a mayores dificultades para recorrer el sendero. Cuanto más avanzado sea el discípulo, tanto más peligroso será el énfasis y la preocupación, en tanto que el científico o aspirante en el sendero de probación, podrá estudiar tales materias con relativa impunidad, porque no atraería la energía que podría energizar esos "puntos de fuerza", y entrar en actividad peligrosa.

Por esta razón no me ocupo de los átomos permanentes, porque no es necesario dedicarle tiempo ni consideración. Si viven como es de desear y si tratan de beneficiarse con mis instrucciones, el entrenamiento de la naturaleza inferior y el desarrollo de las fuerzas que actúan como formas "divinamente consagradas" proseguirá normalmente y sin peligro. Mencioné los átomos permanentes para demostrar las líneas en que se distribuye la

energía, no para indicar la necesidad de interesarse mentalmente sobre estos aspectos de la vida de la forma.

#### *Etapa VI. El Discípulo dentro del Corazón del Maestro*

Llegamos ahora a la última de las seis etapas del discipulado. La describiré en los términos siguientes:

"La etapa en que el discípulo está siempre en íntimo contacto y se lo prepara definitivamente para la iniciación inmediata, o si ya la ha recibido, se le asigna un trabajo especializado. En esta etapa se lo describe como el Discípulo dentro del Corazón del Maestro".

Una cosa quiero acentuar aquí, mientras procuro arrojar alguna luz sobre este tema. Estar dentro del corazón del Maestro de ninguna manera indica una relación amorosa entre el Maestro y el discípulo. Es una reacción normal creer que por fin el discípulo ha merecido el derecho de ser verdaderamente amado y, por lo tanto, de estar realmente cerca del Maestro; que Su vida o vidas de servicio le han otorgado por fin la recompensa, y que ahora tiene libre acceso al Maestro, en la más íntima y mutua relación posible de comprensión amorosa. Esta etapa del discipulado nada tiene que ver con todo ello.

Por otra parte, hermano mío, cuando el discípulo alcanza esta etapa, ya no es lo que entendemos por discípulo aceptado, sino un iniciado de alto rango y elevado grado, y ha pasado de la supervisión y protección de un Maestro, a la directa relación con el Maestro de Maestros, el Cristo, el punto central de la Jerarquía, así como el Maestro es el punto central en un Ashrama. El Maestro es el corazón de su grupo y el Cristo el corazón de la Jerarquía. Cuando más nos acercamos al conocimiento, más claro se hace el concepto de que el punto en el centro y la periferia, son uno.

La palabra "*corazón*" tiene la misma significación que la vida misma, a medida que palpita eternamente en el corazón del universo. Dentro de esa vida permanece ahora *conscientemente* el iniciado, reconociéndose no tanto como receptor de la vida, sino como distribuidor de la vida, lo cual es muy distinto y contiene la clave para esta etapa del discipulado.

"El Corazón del Maestro" es un término técnico que indica las fuentes de vida y muchas interpretaciones análogas. Hay en esta etapa, y después de una iniciación mayor, una línea directa de energía o vida -percibida, reconocida, activa y utilizada- entre el discípulo consciente y:

El centro cardíaco del discípulo.

El centro de la cabeza, denominado también cardíaco.

El loto egoico que, hasta la cuarta iniciación, es el centro cardíaco de la vida monádica.

El Maestro en el centro de Su grupo.

El Cristo, que es el centro cardíaco de la Jerarquía.

La vida de la mónada, que comienza a hacer sentir su presencia en la tercera iniciación.

El Propio Señor de la Vida, el centro cardíaco de Shamballa.

La línea de relación se extiende entonces desde éstos hacia delante y hacia fuera y arriba (considerado en forma esférica) hacia la *Vida* en el centro mismo del "alter ego" de nuestra Tierra, el planeta Venus, hacia Júpiter, y de allí hasta el Señor Solar Mismo, hacia un punto en el Sol Sirio. Por lo tanto, pueden ver cuán diferente de lo que se habían imaginado es esta etapa. Señala una nueva modalidad o principio y una gran transición, a la cual se entra por la puerta abierta del Nirvana –donde comienza el Sendero de la Evolución Superior. Esta etapa señala el lugar específico (si es posible emplear una palabra tan inadecuada) que ocupa el discípulo en ese camino ascendente, revelado por el Camino iluminado; es el logro del punto de realización más interno, denominado esotéricamente "dentro del corazón".

Oportunamente hablé de los discípulos mundiales que están cerca del corazón del Maestro. Esto no es lo mismo que hallarse dentro del "corazón del Maestro". El primero se refiere al Maestro en el rayo del discípulo, el otro al Cristo, la Síntesis dentro de la Jerarquía de los rayos. El mundo ofrece hoy oportunidad a los discípulos para que lleguen a ser discípulos mundiales, cerca del corazón del Maestro, y pasar rápidamente por las primeras etapas del discipulado. También brinda la oportunidad a los discípulos mundiales para que inicien su acercamiento al Corazón de la Jerarquía, el Cristo. Deben interesarse por esta primera posibilidad, porque -a medida que se acercan a su grupo- pueden comenzar a recibir ese entrenamiento que desarrollará en ustedes la utilidad *mundial*. ¿Se sienten la mayoría demasiado viejos para lograrlo? Ustedes dirán. El alma no tiene edad, y puede utilizar su instrumento si éste es apropiado y está disponible. ¿Están demasiado centralizados y preocupados en sí mismos para prestar servicio mundial, mediante el necesario desapego? Esto tienen que descubrirlo y comprobarlo ustedes mismos. A este grupo se le han ofrecido muchas oportunidades y enseñanzas. La devoción manifestada y el servicio prestado por él, debería ser algo inusitado, a la vez que una demostración *grupal*. Les podría preguntar si verdaderamente lo es. ¿Están muy deprimidos (sinónimo de egoísmo) y son demasiado sensibles para prestar servicio a la humanidad en forma más amplia que hasta ahora? Esto puede ser superado si tienen *suficiente interés*. ¿La conciencia de ustedes es constantemente conciencia grupal? ¿O es una constante conciencia de sí mismos que se interpone continuamente entre ustedes y sus semejantes? Esto lo tienen que descubrir por sí solos. ¿Poseen la profunda humildad -basada en el conocimiento del Plan y la gloria de la meta- en vez de un sentido de menosprecio de sí mismos por el que se vanaglorian y consideran que significa humildad espiritual? Deberían volver a interpretar este tema de la humildad, como también todos los términos, a la luz de los valores esotéricos y espirituales. ¿Pueden hacerlo?

Anteriormente empleé una frase en la que me referí a los "discípulos que se están reuniendo en este ciclo al llamado de la Jerarquía". Esto tiene hoy definida relación con el tema del discipulado y sus diferentes etapas. "El llamado de la Jerarquía" va dirigido a toda la humanidad; es enviado por medio de los grupos y ashramas que presiden muchos Maestros. Es captado y oído por diferentes tipos de personas que, al responder, deforman grandemente este llamado; sólo el discípulo avanzado lo capta correctamente o responde en forma adecuada. Los demás responden a aspectos parciales y su actividad es esporádica, fundada en interpretaciones erróneas, matizadas por defectos de la personalidad, demorados por la inercia y, con frecuencia, basados en el egoísmo. Por la respuesta de los discípulos en su grupo o Ashrama, el Maestro puede saber el estado y la posición del discípulo, aunque lógicamente hay otras evidencias indicadoras.

Observemos algunos de los tipos de personas que responden al llamado. La mayoría lo hace inconscientemente, pero reaccionan por simpatía, porque algo en ellos se sincroniza con el llamado, o son sensibles a ciertas influencias vibratorias:

Existen los que aman verdaderamente a la humanidad, pues aunque no saben absolutamente nada de esoterismo, no obstante se interesan en ayudar lo más posible. Inconscientemente pueden ser utilizados por la Jerarquía para hacer un trabajo bueno, eficiente y altruista. Con frecuencia son más constructivos que los discípulos consagrados y aceptados, porque no son conscientes de su grado de evolución, de ninguna responsabilidad en el ashrama, ni de su importancia individual.

Los psíquicos de todas partes del mundo y de todo tipo. Responden a quienes se hallan en el plano astral, los cuales captan las impresiones superiores o perciben telepáticamente algún aspecto de la idea proyectada. En tales casos hay siempre espejismos, deformación y errónea interpretación. Esto causa muchos inconvenientes, pero es una fuerza que deben tener en cuenta los dirigentes e instructores de la humanidad. Afecta a las masas menos inteligentes y les imparte una idea general aunque distorsionada del Plan, pero tiende a la rebeldía de los intelectuales y a complicar el trabajo del discípulo entrenado.

Los discípulos en probación que reciben y responden a estas impresiones en forma más rápida y clara que el grupo anterior. Generalmente la reciben mediante una visión y la enseñanza de un discípulo avanzado. Su servicio al Plan con frecuencia se malogra por su ignorancia, egocentrismo y errónea interpretación de la enseñanza impartida. Su acercamiento, tanto a la verdad como a su instructor, es demasiado personal.

Los discípulos aceptados que reciben la idea y los planes del Maestro en forma más completa, pero no los desarrollan como es debido en el mundo del diario vivir ni en el servicio prestado, porque se preocupan demasiado de sus propios problemas como discípulos, del entrenamiento del carácter, de la posición en el Ashrama del Maestro y del interés que Él tiene por ellos. Si pudieran olvidarse de sí mismos, de sus dificultades e interpretaciones individuales de la verdad, si únicamente se amaran entre sí y amaran a sus semejantes y si *simplemente obedecieran hasta el punto de la crucifixión* el "mandato de servir", pasarían más rápidamente a través de las diversas etapas del discipulado.

Los discípulos que están cerca del corazón del Maestro, los discípulos mundiales y los que están conscientemente en Su aura, conocen Su plan, que es el Plan de la Jerarquía como un todo, aunque acentúan algún aspecto destacado. Desempeñan por lo general su parte con éxito, lo cual se debe en gran parte a que son constantemente conscientes del grupo y poseen una gran humildad y, lógicamente, un intelecto bien desarrollado y un cuerpo astral controlado.

Muy poco me queda por decirles, respecto al trabajo grupal y sus relaciones. Hay una lealtad esotérica que es diferente a la común lealtad del mundo, que quisiera se desarrollara en el grupo. Algunos de ustedes, particularmente los que se refugian en la autodefensa, deben aprender esa silenciosa lealtad que sirve para integrar al grupo como un solo grupo. En la autodefensa es fácil sacrificar al hermano y al colaborador. No es fácil subsanar la resultante separación subjetiva.

Es necesario pensar con claridad en muchos aspectos, a medida que este grupo comience a fusionarse y a trabajar conjuntamente. También es necesaria una aguda discriminación. Éstos son días en que las líneas de demarcación entre las Fuerzas del Materialismo y las Fuerzas de la Luz deben ser claramente definidas. Cuando el contraste entre el camino del amor y la buena voluntad, el camino de la crueldad y del odio, sean claramente definidos en la Tierra, los discípulos adoptarán una actitud imparcial. A este grupo le corresponde la difícil tarea de mantenerse firme en el plano físico contra lo que sea destructivo y odioso (en el verdadero sentido de la palabra), haciendo todo lo posible para terminar con los agentes destructores, llevándolos a una final impotencia y, al mismo tiempo, manteniendo una actitud interna de plena inofensividad y comprensión amorosa. Hermanos míos, hay principios e ideales en el mundo de hoy por los cuales vale la pena luchar, pero mientras siga la lucha es necesario mantener y crear conscientemente ese campo de viviente y amorosa energía que eliminará la brecha entre los dos factores y grupos opuestos, y así se posibilitará posteriormente el contacto. Algunos de ustedes no piensan con la suficiente claridad sobre las cuestiones involucradas, porque se preocupan indebidamente de los signos externos de la lucha y pierden de vista la perspectiva de largo alcance. La vida dual de participación mundial, activa en la lucha contra lo que trata de impedir y destruir el avance de la humanidad y sus más elevados ideales y -al mismo tiempo- mantener una firme actitud de amor, no es fácil, especialmente para algunos de ustedes. Es tan grande la integración humana, que hoy una persona o grupo no puede aislarse de las actividades y del bienestar humano. Tampoco es adecuada una actitud negativa para la solución de la presente crisis mundial. Los que se niegan a participar en el karma y el sufrimiento mundiales, hallarán inevitablemente que su progreso se demora, por apartarse de la gran marea de la fuerza espiritual que actualmente afluye en corrientes regeneradoras a través del mundo de los hombres. El presente conflicto mundial es análogo al grave conflicto que se está llevando a cabo dentro de los corazones y las vidas de los aspirantes y discípulos mundiales, y es imprescindible el signo de que están entrando en el sendero del discipulado consciente. El yo superior y la personalidad se enfrentan para tomar la decisión que el alma (el yo) espera en su propio plano. Esto también le ocurre al aspirante mundial, la Humanidad. Reflexionen cuidadosamente sobre esta idea. No es posible para los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo desligarse en la actualidad de la grave situación que se ve y percibe. Ellos no deben ni pueden eludir el callejón sin salida del entrenamiento personal y de los intereses individuales. Si tal es la actitud que adoptan, entonces muy poco pueden hacer por ustedes, pues indicaría la incapacidad de diferenciar los valores, el deseo de abstraerse mentalmente de lo desagradable y desdichado y pasar la responsabilidad a otros, además del fracaso de identificarse con la humanidad.

El llamado para salvar al mundo ha sido emitido y actualmente se están reuniendo discípulos en todo el mundo. No es una reunión en el plano físico, sino un profundo acontecimiento subjetivo. Cada uno de los Maestros emite el llamado y muchos discípulos probacionistas, aunque estén en los puntos más lejanos, en la periferia de la influencia del Maestro, responden ansiosamente; sus móviles por lo general son confusos y su respuesta con frecuencia está energizada por el deseo de progreso y engrandecimiento personales. En este momento particular complican grandemente el llamado a servir, pero sus distorsiones traen el cumplimiento de la profecía de *El Nuevo Testamento* de que (al final de la era) habrá mucha deformación de la verdad, referente a la difusión de la conciencia crística y al retorno del Cristo o "Segundo Advenimiento".

El discípulo pasa así, etapa tras etapa, de una luz a otra, de una percepción a otra y de la fuerza a la energía, del enfoque de la personalidad a la integración del alma, y después, del alma al espíritu, de la forma a la vida. Ha explorado todas las avenidas del conocimiento; ha descendido a las profundidades, al infierno y a los valles; ha ascendido a la cima de la montaña de la iniciación y de allí se ha lanzado más allá del espacio y del tiempo; ha perdido todo interés en sí mismo, y es un punto en la mente de Dios donde están enfocados Sus pensamientos. ¿Se puede decir algo más que esto? Creo que no, hermanos míos. Pongo fin a esta serie de instrucciones, y ha terminado a este respecto mi responsabilidad. Ahora comienza la responsabilidad de ustedes.

## SECCIÓN CUARTA

### RESUMEN DEL TRABAJO DEL TIBETANO

(1919 -1943)

En el mes de noviembre de 1919 me puse en contacto con Alice A. Bailey, y le pedí que escribiera y publicara algunos libros que debían aparecer, con el fin de impartir la verdad en forma correlativa. Rehusó de inmediato, argumentando que no simpatizaba con la denominada literatura ocultista, difundida entre el público por los diversos grupos de esa índole; que nunca había escrito para el público, y además que le desagradaba profundamente toda clase de trabajos y escritos psíquicos. Cambió de parecer al explicarle que la relación telepática era algo ya comprobado y un asunto de interés científico, que ella no era clarividente ni clariaudiente, y que nunca lo sería y, sobre todo, que la prueba de la verdad es la verdad misma. Le dije que si aceptaba escribir durante un mes, el material transcrito le demostraría contener la verdad, pues enfocaba reconocimiento y comprensión intuitiva y abarcaba cuanto fuera de valor para la nueva e inminente era espiritual. Esto contribuyó a superar su adversión a tal tipo de trabajo, como también a las diversas e imperantes presentaciones ocultistas de la verdad; entonces estipulé que los escritos fueran publicados sin pretensiones de ninguna especie, y que las enseñanzas demostrarían o no su valor, de acuerdo a sus propios méritos.

#### Los Libros

El primer libro publicado fue *Iniciación Humana y Solar*, resultado de su primer esfuerzo en este tipo de trabajo, base de los demás libros. Escribió para mí durante casi veinticinco años. Los libros se publicaron de acuerdo a un propósito profundo y subyacente que quizás deseen conocer, y han tenido amplia aceptación mundial.

En *Iniciación Humana y Solar* se trató de dar a conocer la *realidad* de la existencia de la Jerarquía, que H. P. B. ya había difundido mediante insinuaciones y enunciados, pero no en forma ordenada. La Sociedad Teosófica había enseñado la existencia de los Maestros, a pesar de que H. P. B. manifestara a la sección esotérica que lamentaba profundamente haberlo hecho. Estas enseñanzas fueron erróneamente interpretadas por los posteriores dirigentes teosóficos, quienes cometieron varios errores fundamentales.

La descripción que daban de los Maestros se caracterizaba por una imposible

infalibilidad, olvidando que Ellos también evolucionan. La enseñanza impartida fomentó un creciente interés por el autodesarrollo y un intenso enfoque sobre la liberación y el desenvolvimiento personales, pues las personas consideradas como iniciados y discípulos avanzados, eran mediocres y sin mayor influencia fuera de la Sociedad Teosófica, exigiendo total devoción a los Maestros y a Sus personalidades. Decían que estos Maestros interferían en la organización de esos grupos esotéricos que afirmaban trabajar bajo Su dirección. Se les hacía responsables de los errores cometidos por los dirigentes, de los grupos, los cuales se escudaban detrás de las siguientes declaraciones: "el Maestro me dio instrucciones para que dijera...", "el Maestro desea que se haga el siguiente trabajo" o "el Maestro quiere que los miembros hagan esto o aquello". Quienes obedecían, eran considerados buenos, y a los que no se interesaban ni obedecían, se los consideraba como renegados. Se infringía constantemente la libertad individual y se justificaban las debilidades y ambiciones de los dirigentes. A. A. B., en conocimiento de esto, rehusó tomar parte en tales actividades, pues ésta es la historia de la generalidad de todos los grupos esotéricos que atraen al público. Aunque yo hubiera querido trabajar en esas condiciones — algo que ningún miembro de la Jerarquía hace— ella no habría colaborado conmigo.

Luego escribió *Cartas sobre Meditación Ocultista*. Estas cartas proporcionaron, en cierta medida, un nuevo acercamiento a la meditación, basada en el reconocimiento del alma en cada persona y no en la devoción a los Maestros. A éste siguió *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Este libro constituye una ampliación (ampliación esperada) de las enseñanzas difundidas en el libro *La Doctrina Secreta* sobre los tres fuegos —fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción; también presenta la clave psicológica de *La Doctrina Secreta* y deberá ser estudiado por los discípulos e iniciados al finalizar este siglo y comenzar el próximo, hasta el año 2025.

Después A. A. B. pensó que sería de valor para mí y el trabajo, escribir libros útiles para los estudiantes, además de la transcripción de mis escritos y apuntes, en el idioma original inglés, e ideamos hacerlo juntos, lo cual me incitó a pensar y transmitir ideas, que constituyó mi deber hacer públicas. El promedio general de los psíquicos y médium no poseen mayormente un alto grado de inteligencia; A. A. B. deseaba demostrar (para ayudar al trabajo del futuro) que puede hacerse un trabajo netamente psíquico e inteligente al mismo tiempo. Por esta razón escribió cuatro libros que son el producto de su propio esfuerzo:

La Conciencia del Átomo,  
El Alma y su Mecanismo,  
Del Intelecto a la Intuición,  
De Belén al Calvario.

También escribió, con mi colaboración, un libro titulado *La Luz del Alma*, donde doy una paráfrasis en inglés, de los Aforismos sánscritos de la yoga de Patanjali, colaborando ella en los comentarios y consultándome ocasionalmente para estar segura del significado.

A éste siguió *Tratado sobre Magia Blanca*, escrito hace unos años, que en forma de capítulos enviaba a los estudiantes avanzados de la Escuela Arcana, únicamente como material de lectura. Es el primer libro publicado que trata del entrenamiento y control del cuerpo astral o emocional. Se han escrito muchos libros ocultistas sobre el tema del cuerpo físico y su purificación; también sobre el vehículo etérico o vital, y la mayoría es recopilación de otros libros, antiguos y modernos. En este libro se intenta entrenar, al aspirante moderno, en el control de su cuerpo astral, con ayuda de la mente, a medida que

es iluminada por el alma.

El siguiente fue *Tratado sobre los Siete Rayos*; es un libro muy extenso y aún no ha sido terminado. (En la actualidad ya está completa la serie de este tratado. Nota de los editores.) Consta hasta ahora de cuatro tomos, dos de los cuales ya fueron publicados; el tercero está por publicarse y el último está en preparación. Los tomos I y II tratan sobre los siete rayos y sus siete tipos psicológicos, poniendo los cimientos para la nueva psicología, pues la psicología moderna, por más que sea materialista, ha establecido bases sólidas. El tomo III está íntegramente dedicado al tema de la astrología esotérica y constituye en sí una unidad completa. Está destinado a difundir la nueva astrología, basada en el alma, no en la personalidad. El horóscopo confeccionado por la astrología ortodoxa predice la suerte y el destino de la personalidad, y cuando dicha personalidad está poco evolucionada o medianamente desarrollada, puede ser y con frecuencia es asombrosamente correcto. Sin embargo, en los casos de personas muy evolucionadas, aspirantes, discípulos e iniciados, que comienzan a controlar sus estrellas y por consiguiente sus acciones, no resulta tan exacto. Los sucesos y acontecimientos de sus vidas son impredecibles. La nueva y futura astrología se esfuerza por dar la clave del horóscopo del alma, condicionado por el rayo del alma y no por el rayo de la personalidad. He impartido bastante como para capacitar a los astrólogos, que tengan interés y posean una nueva inclinación, a predecir el futuro desde el ángulo de este nuevo acercamiento. La astrología es una ciencia fundamental y necesaria. A. A. B. no es versada en ello ni sabe confeccionar un horóscopo, tampoco conoce los nombres de los planetas ni las casas que rigen. Por lo tanto, soy absolutamente responsable de lo que aparece en él y en todos mis libros, excepto, como ya he explicado, el libro *La Luz del Alma*.

El tomo IV versa sobre el tema de la curación y la construcción del puente, el antakarana, que elimina la separatividad existente entre la mónada y la personalidad. También se dan las Catorce Reglas que deben dominar quienes se preparan para la iniciación. (Posteriormente, El Tibetano y A. A. B. decidieron publicar estas reglas en un tomo aparte. Por lo tanto, dentro de breve tiempo aparecerá el tomo V de *Tratado sobre los Siete Rayos*). Quisiera llamar la atención acerca de este último tema, recordándoles que A. A. B. nunca hizo la menor alusión, pública o privada, de que es un iniciado. Sabe que ello es contrario a la Ley, y oyó a muchas personas de escasa luz espiritual o capacidad intelectual, hacer tal afirmación, produciendo el consiguiente daño, menoscabando la idea de la Jerarquía y la naturaleza del adepto, ante los ojos del público observador. Soy absolutamente responsable de las Catorce Reglas y de su elucidación y aplicación. A. A. B. nunca pretendió ser más que un discípulo activo ocupado en el trabajo mundial (lo cual no se puede negar), y ha reiterado constantemente que la legítima palabra "discípulo" no admite controversia, así como también es la más exacta para ser aplicada a las distintas categorías de trabajadores de la Jerarquía, desde el discípulo probacionista, apenas afiliado a algunos discípulos de la Jerarquía, hasta la influencia misma de Cristo, el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres. Constantemente se opone, con mi total aprobación a la malsana curiosidad respecto de títulos y categorías, lo cual constituye una plaga en muchos grupos esotéricos, y conduce a la competencia desmedida, envidia, críticas y pretensiones, que caracterizan a la generalidad de esos grupos ocultistas, inutilizando la mayoría de sus publicaciones e impidiendo al público recibir las enseñanzas en toda su pureza y sencillez. Estado y título, categoría y posición, nada significan. Lo que vale es la enseñanza, es decir, su verdad y su llamado intuitivo. Esto debe tenerse constantemente presente. Los discípulos aceptados, reconocen al Maestro internamente —lo cual puede ser corroborado por sus discípulos y utilizado por el Maestro como condición real—, lo conocen, aceptan Sus enseñanzas y es considerado por ellos como su Maestro, pero no lo hacen con el mundo externo.

Mis libros han sido publicados constantemente durante años. Cuando haya terminado el *Tratado sobre los Siete Rayos* y editado un pequeño libro titulado *Espejismo* (Glamour) y también *El Discipulado en la Nueva Era*, A. A. B. habrá terminado su trabajo en colaboración conmigo, entonces podrá reasumir su tarea como discípulo en el Ashrama de

su propio Maestro.

## La Escuela

La siguiente fase del trabajo que procuraré ver realizado, funciona ordenadamente. Mi deseo (como también el de muchos que están asociados con la Jerarquía) fue establecer una escuela esotérica cuyos miembros tuvieran libertad, no se vieran obligados a hacer juramentos ni a contraer compromisos; se les proporcionara meditación, estudios y enseñanza esotérica, dándoles libertad para hacer sus propios ajustes e interpretar la verdad de acuerdo a su capacidad; presentándoles diversos puntos de vista y al mismo tiempo transmitirles esas verdades esotéricas más profundas que podrían reconocer, si en ellos despertara la idea de los misterios y, aunque leyera u oyera algo acerca de los mismos, no los perjudicara aunque carecieran de percepción para reconocer la verdad tal como es. Dicha escuela fue establecida en 1923 por Alice A. Bailey, con ayuda de Foster Bailey y de algunos estudiantes con comprensión y visión espirituales. A. A. B. estableció como condición, que yo no interviniera en la Escuela Arcana ni controlara sus planes y programas de estudio. En esto A. A. B. actuó en forma inteligente y correcta y apruebo plenamente su actitud. Tampoco fueron usados mis libros como texto. Sólo, durante los últimos años, uno de ellos, *Tratado sobre Magia Blanca*, fue adoptado como texto de estudio, ante los continuos requerimientos de muchos estudiantes. También fue utilizada durante dos años, en una sección del cuarto grado, la enseñanza sobre el antakarana (que aparecerá en el tomo V del *Tratado sobre los Siete Rayos*). Además se dio en otra sección, como material de lectura, enseñanza sobre espejismo (glamour).

En la Escuela Arcana no se exige obediencia a nadie, ni tampoco "obediencia al Maestro", pues ningún Maestro dirige la Escuela. En cambio se recalca la existencia del Maestro en el corazón, el alma, que es el verdadero hombre espiritual dentro de cada ser humano; tampoco se enseña teología ni se obliga al estudiante aceptar determinada interpretación o presentación de la verdad; un miembro de la Escuela puede aceptar o rechazar la existencia de los Maestros, de la Jerarquía, de la reencarnación o del alma, y continuar siendo miembro de la misma. No se exige ni se pide lealtad a la Escuela ni a A. A. B. Los estudiantes pueden trabajar en cualquier grupo ortodoxo, ocultista, esotérico, metafísico o iglesia, y ser no obstante miembro de la Escuela Arcana. Sólo se les pide considerar dichas actividades como campo de servicio, donde puedan proporcionar ayuda espiritual, obtenida a través de los estudios de la Escuela. Los dirigentes y colaboradores avanzados de muchos grupos esotéricos, también trabajan en la Escuela Arcana y, sin embargo son totalmente libres para poder dedicar su tiempo, lealtad y servicio a sus propios grupos.

Después de veinte años, la Escuela Arcana entra ahora en un nuevo ciclo de crecimiento y utilidad —conjuntamente con toda la humanidad—, para lo cual se están haciendo los debidos preparativos. El principio fundamental es *servicio* basado en el *amor a la humanidad*. El trabajo de meditación está equilibrado y va paralelo al estudio y al esfuerzo de enseñar a los estudiantes a prestar servicio.

## El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

Otro aspecto de mi trabajo se concretó hace más de diez años, cuando comencé a escribir ciertos folletos para el público, en los cuales llamaba la atención sobre la situación mundial y el nuevo grupo de servidores del mundo. Traté de introducir en la Tierra -si

puedo utilizar tal expresión- una exteriorización o símbolo del trabajo de la Jerarquía. Esto constituyó un esfuerzo para unir, hasta donde fuera posible subjetiva y objetivamente, a todas las personas de propósitos espirituales y de profundo amor a la humanidad, o a quienes trabajaban activamente en muchas naciones, ya sea en organizaciones o individualmente. Éstos son legión. Unos pocos son conocidos por los trabajadores de la Escuela, por A. A. B. y F. B. Conozco a miles de éstos, pero ellos no los conocen. Todos trabajan bajo la inspiración de la Jerarquía y, consciente o inconscientemente, cumplen con sus funciones como agentes de los Maestros. Forman un grupo íntimamente unido en el aspecto interno, por la intención y el amor espirituales. Algunos son ocultistas que trabajan en diferentes grupos esotéricos; otros, místicos que trabajan con visión y amor; muchos pertenecen a religiones ortodoxas, y aún otros no reconocen en absoluto a ninguno de los llamados grupos espiritualistas. Sin embargo, a todos los anima el sentido de responsabilidad por el bienestar humano y se han comprometido internamente a ayudar a sus semejantes. Este grupo es actualmente el Salvador del mundo, y salvará al mundo e inaugurará la nueva era después de la guerra. Los folletos que he escrito (el primero de los cuales se titula *Los Próximos Tres años*, editado en 1932 con el título de *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*), explican sus planes y propósitos y sugieren los modos y métodos para colaborar con dicho grupo, ya existente y activo en muchos campos.

Quienes son influidos por el nuevo grupo de servidores del mundo, y tratan de trabajar con él como agentes del mismo, se denominan hombres y mujeres de buena voluntad. En 1936 hice un gran esfuerzo para ponerme en contacto con tales personas, cuando aún había una pequeña posibilidad de evitar la guerra. Muchos recordaron esta campaña y su relativo éxito. La palabra escrita y hablada, a través de la radio, llegó a millones de personas, pero no hubo un número suficiente que se interesara espiritual-mente por dar los pasos necesarios y detener el odio, el mal y la agresión, que amenazaban envolver el mundo. La guerra estalló en 1939, a pesar de todos los esfuerzos de la Jerarquía y Sus trabajadores, paralizando el trabajo de buena voluntad. Esa parte del trabajo, en la que habían tratado de servir los miembros de la Escuela Arcana, y que trajo como resultado la formación de diecinueve centros de servicio, en diversas naciones, fue temporalmente abandonada –pero sólo temporalmente, hermanos míos, porque la buena voluntad y la expresión de la voluntad al bien es la "fuerza salvadora" que anima al nuevo grupo de servidores del mundo.

Quisiera puntualizar el hecho de que la tarea de introducir al nuevo grupo de servidores del mundo y organizar el trabajo de buena voluntad, no tiene en absoluto nada que ver con la Escuela Arcana, excepto en lo que se refiere a la oportunidad que se les dio a los miembros de la Escuela para ayudar en ese movimiento. Se les otorgó plena libertad de hacerlo o no. Un sinnúmero de ellos no hizo esfuerzo alguno, demostrando así que se valieron de la libertad que se les otorgó y enseñó.

Cuando estalló la guerra y el mundo estuvo envuelto en el consiguiente caos, horror, desastre, muerte y agonía, numerosas personas, espiritual-mente orientadas, optaron por permanecer alejadas de la lucha. No era la mayoría, pero sí una poderosa y ruidosa minoría. Consideraban cualquier actitud partidaria como una violación a la ley de fraternidad, y estaban dispuestas a sacrificar el bien de toda la humanidad por el sentimental anhelo de amar a la humanidad, en forma tal que no implicaba acción ni decisión de su parte. En vez de decir "defenderé a mi patria, tenga razón o no", decían "defenderé a la humanidad, tenga o no razón".

Cuando escribí el folleto titulado *La Actual Crisis Mundial* y sucesivamente artículos sobre la situación del mundo, expresé que la Jerarquía apoyaba la actitud y los objetivos de las naciones aliadas, que luchaban por la liberación de toda la humanidad y por el alivio de los pueblos sufrientes. Esto, lógicamente, obligó a la Jerarquía a no apoyar en forma alguna al Eje. Muchos de los colaboradores, en el trabajo de buena voluntad, y algunos miembros de la Escuela, interpretaron tal declaración como de carácter político y creyeron que la absoluta neutralidad, en lo que concierne al bien y al mal, era la actitud que debían mantener las personas con inclinaciones espirituales. No pensaron con claridad, y confundieron el amor fraternal con el hecho de abstenerse de tomar partido a favor de uno de los bandos, olvidando las palabras de Cristo: "El que no está conmigo, está contra mí". Repetiré lo que he dicho con frecuencia: La Jerarquía y Sus miembros, incluyéndome, aman a la humanidad pero no desean apoyar el mal, la agresión, la crueldad y el aprisionamiento del alma humana. Con el fin de que todos avancen en el camino hacia la luz, defienden la libertad, la oportunidad, el bienestar del género humano y, sin discriminación, la bondad y el derecho de pensar, hablar y trabajar libremente, que cada hombre posee. Por lo tanto, no pueden apoyar a las naciones o a los habitantes de cualquier nación que vaya en contra de la libertad y la felicidad humanas. Saben que en su amor y comprensión de las circunstancias, en una vida o en vidas posteriores, la mayoría de quienes ahora son enemigos de la libertad humana, serán a su vez libres y hollarán el Camino Iluminado. Mientras tanto, toda la fuerza de la Jerarquía está de parte de las naciones que luchan por liberar a la humanidad y de aquellos que en cualquier nación trabajan en ese sentido. Si fuera en detrimento de los valores espirituales el estar a favor del bien y de la libertad, entonces la Jerarquía trabajaría para cambiar la actitud de los pueblos, respecto a lo que es espiritual.

Por ser responsable Alice A. Bailey de transcribir los folletos, y F. B. de su publicación y distribución, se ha encontrado ante la difícil posición de ser el blanco de la crítica y ataques. Sin embargo, ella sabe que el tiempo reajusta todas las cosas, y que el trabajo realizado, si está correctamente motivado, oportunamente probará su propio valor.

Por consiguiente, me he interesado en tres aspectos del trabajo: los libros, la Escuela Arcana y el nuevo grupo de servidores del mundo. Los impactos mundiales hechos por estos tres aspectos del trabajo, fueron efectivos y útiles. La parte útil del trabajo realizado es lo que interesa, no la crítica e incomprensión de quienes pertenecen al viejo orden y a la era pisceana, pues son incapaces de ver el surgimiento de las nuevas formas de vida y los nuevos acercamientos a la verdad.

Todo este tiempo he permanecido detrás de la escena. Soy responsable de los libros y folletos, que llevan la autoridad de la verdad —*si la verdad existe en ellos*—, pero no la autoridad de mi nombre, ni la categoría que puedan adjudicarme o que me otorgan los curiosos, los investigadores y los devotos. No he dictado ninguno de los programas de la Escuela Arcana ni he interferido en sus planes de estudio, y de ellos es responsable A. A. B. Mis libros y folletos fueron puestos a disposición de los estudiantes de la Escuela y del público.

He tratado de ayudar en el trabajo de buena voluntad, del cual es responsable Foster Bailey, sugiriendo e indicando cuál es la tarea que el nuevo grupo de servidores del mundo está tratando de realizar, pero no lo he hecho en forma autoritaria, ni jamás lo haré. Los resultados de estas actividades fueron buenos; ha habido poca

incomprensión pues ella es inherente a las facultades y actitudes personales de quienes critican. La crítica es sana mientras no se torne destructiva.

### **El Entrenamiento Personal**

Paralelamente a estas principales actividades, desde el año 1931 he estado entrenando a un grupo de hombres y mujeres, dispersos por todo el mundo, en la técnica del discipulado aceptado, entendido académicamente. De entre un grupo de muchos y posibles neófitos, señalé aproximadamente a 45 personas -algunas conocidas personalmente por A. A. B., y otras totalmente desconocidas- que habían demostrado disposición para el entrenamiento, y podía ser probada su aptitud para el trabajo grupal del nuevo discipulado. Estas personas recibieron directamente mis instrucciones personales y ciertas enseñanzas generales, aunque basadas lógicamente en las antiguas reglas, que involucraban el nuevo acercamiento a la Jerarquía y a la vida espiritual. Estas instrucciones estarán en breve a disposición del público, pero no se darán indicaciones acerca de las personas así entrenadas, ni se impartirá información al respecto; nombres, fechas y lugares serán cambiados, aunque las instrucciones permanecerán tal como fueron dadas. \*

Estas personas comprobarán mi identidad, por haber mantenido contacto directo conmigo. Saben quien soy desde hace años, pero han conservado mi anonimato con gran cuidado y verdaderas dificultades, debido a que centenares de personas en el mundo han hecho conjeturas respecto a mi identidad y algunas han acertado quien soy. Actualmente, y a pesar de todo lo que A. A. B. y mis discípulos hicieron, se admite generalmente que soy un Maestro, y a tal efecto se me ha dado un nombre. Lo afirmé a mi grupo de aspirantes especialmente elegidos, cuando lo descubrieron internamente por sí mismos. Hubiera sido torpe e inútil no hacerlo, y al comunicarme con ellos y escribir instrucciones sobre el nuevo discipulado, ocupé lógicamente el lugar que me correspondía. Algunas de estas instrucciones fueron consideradas, por mí y A. A. B., como apropiadas y útiles para un uso más general, y luego incorporadas en una serie de escritos intitolados: *Etapas del Discipulado*, editados bajo mi nombre en la revista *The Beacon*. Fueron cuidadosamente revisados antes de su publicación, excepto uno, en el que A. A. B., bajo la presión del excesivo trabajo, omitió la supresión de un párrafo en el cual se refería a mí como Maestro. Este párrafo apareció en *The Beacon* en julio de 1943 y le produjo un gran disgusto. Cometió este descuido después de tantos años de ocultar mi identidad como Maestro, quedando así públicamente reconocida.

En relación con esto, hay tres puntos sobre los cuales deseo llamar la atención.

Hace años, manifesté en *Tratado sobre Magia Blanca* que era un iniciado de cierta categoría, pero que se debía mantener mi anonimato. Años más tarde, debido a aquel error de A. A. B., aparentemente me vi en la posición de contradecirme, y por lo tanto cambiar mi actitud, pero en realidad no hice tal cosa. La difusión de las enseñanzas alteran las circunstancias, y las necesidades de la demanda humana exigen a veces un cambio en el acercamiento. No hay nada estático en la evolución de la verdad. Desde hace tiempo intento hacer lo necesario para presentar al público, en forma más definida y atrayente, la existencia de la Jerarquía y Sus miembros.

Manifesté claramente a A. A. B., hace unos años (como lo hizo su propio Maestro), que

su deber principal como discípulo era familiarizar al público con la verdadera naturaleza de los Maestros de Sabiduría, para contrarrestar la impresión errónea que el público había recibido. Lo logró hasta cierto grado, pero no en la amplitud esperada. A. A. B. se sintió cohibida ante esta tarea por el desprestigio en que había caído el tema debido a las falsas presentaciones de los diferentes introductores y grupos ocultistas, además de las ridículas explicaciones que daban los ignorantes acerca de nuestra identidad. H. P. B., su predecesora, manifestó en ciertas instrucciones enviadas a la sección esotérica de la Sociedad Teosófica, que lamentaba amargamente haber mencionado a los Maestros, dando Sus nombres y Sus funciones. La misma opinión sostuvo A. A. B. Los Maestros, tal como son presentados por la Sociedad Teosófica, tienen una vaga semejanza con la realidad. Ha traído mucho bien este testimonio de Su existencia, pero hicieron gran daño los torpes detalles a veces impartidos. Ellos *no* son como se Los describe: *no* dan órdenes a Sus seguidores (o mejor dicho devotos) para hacer esto o aquello o para formar ésta u otra organización; tampoco señalan a nadie como la encarnación de un personaje de suprema importancia, pues saben muy bien que los discípulos, iniciados y Maestros, son conocidos por su trabajo, sus obras y actos y no por sus palabras, y tienen que demostrar su categoría por el trabajo realizado.

Los Maestros trabajan en muchas organizaciones por medio de Sus discípulos; pero *no* exigen, por su intermedio, la total obediencia de los miembros de determinada organización, ni excluyen de las enseñanzas a quienes están en desacuerdo con las actividades de la organización o las interpretaciones de sus dirigentes. No son separatistas ni antagonizan con los grupos que trabajan bajo la dirección de distintos discípulos o Maestros. Cualquier organización por la que Ellos se interesen será incluyente y no excluyente. Tampoco promueven cuestiones respecto a las personalidades, apoyando a una y rechazando a otra, simplemente porque las opiniones de un líder sean o no apoyadas. No son personas extravagantes ni mal educadas, tal como las describen los dirigentes mediocres de muchos grupos; tampoco eligen, como discípulos consagrados y trabajadores prominentes, a hombres y mujeres de evidente inferioridad, desde el punto de vista mundano, ocupados en reivindicaciones y en el arte de atraer la atención sobre sí mismos. El discípulo en probación podrá ser un devoto, pero debe poner el énfasis sobre la purificación y la adquisición de una comprensión inteligente, respecto a la fraternidad y necesidad humana. Para ser un discípulo aceptado, que actúe directamente bajo la dirección de un Maestro y esté activo en el trabajo mundial, ejerciendo una creciente influencia, se requiere polarización mental, desarrollo del corazón y sentido de los verdaderos valores.

Los Maestros presentados al público por algunos movimientos como el "Yo soy", constituyen una tergiversación de la realidad. Los distintos movimientos teosóficos (desde la época de H. P. B.) no han demostrado inteligencia ni buen criterio en la elección de quienes la organización proclama como iniciados o importantes miembros de la Jerarquía.

Habiendo conocido todo lo dicho y observado los malos efectos causados por la enseñanza impartida acerca de los Maestros, A. A. B. extremó sus esfuerzos a fin de presentar la verdadera naturaleza de la Jerarquía, Sus metas y Sus miembros; procuró poner el énfasis —como lo hace la Jerarquía— sobre la humanidad y el servicio prestado al mundo, y no sobre un grupo de instructores, que aunque trascendieron los habituales problemas y experiencias de la personalidad en los tres mundos, están aún en proceso de entrenamiento, preparándose (bajo la dirección de Cristo) para hollar "el Sendero de la Evolución Superior" tal como se lo denomina. El nombre con que nos conocen algunos discípulos en el Tibet, da un indicio de nuestra etapa de realización. Denominan a la Jerarquía la

"sociedad de mentes iluminadas y organizadas" –iluminadas por el amor y la comprensión, por una profunda compasión e inclusividad, por el conocimiento del plan, a fin de captar el propósito, sacrificando su propio progreso inmediato para ayudar a la humanidad. Eso es un Maestro.

El segundo punto a tratar, lo expondré en forma interrogativa: ¿Qué daño puede ocasionar el hecho de señalar con el dedo a un Maestro y reconocerlo como tal, siempre y cuando su comportamiento corrobore esta declaración y su influencia sea mundial?

¿Ha producido algún daño este inadvertido descuido de A.A.B., evidenciándome como Maestro? Mis libros, portadores de mi influencia, han llegado a los más lejanos lugares de la tierra y estimulan y ayudan. El trabajo de buena voluntad que he sugerido, y que F.B. está llevando a cabo voluntariamente, ha llegado literalmente a millares de personas por medio de folletos, la radio, el uso de la Invocación, los Triángulos, y mediante la palabra y el ejemplo de los hombres y mujeres de buena voluntad.

Durante los veinticinco años que A.A.B. trabajó conmigo en el campo esotérico, nunca trató de beneficiarse por el hecho de que yo soy uno de los numerosos Maestros, reconocido hoy por millares de personas. No se ha respaldado en mí, ni en su propio Maestro; no nos ha hecho responsables por lo que ella ha realizado; tampoco inició ni emprendió su trabajo sobre la base de que el Maestro "lo ordenó". Sabe que la tarea del Maestro consiste en poner al discípulo en contacto con el Plan, y que por propia iniciativa y cierta medida de sabiduría y de amor, el discípulo se esfuerza inteligentemente para hacerse cargo de la parte que le corresponde en la materialización del Plan. Comete errores, y aunque no presenta quejas al Maestro, paga el precio, aprendiendo la lección. Cuando tiene éxito no acude al Maestro para que lo alabe, pues sabe que no lo hará. Lucha contra la mala salud, la envidia y el antagonismo de quienes tienen menos éxito o temen la competencia, y no acude al Maestro para recibir fuerza a fin de mantenerse firme. Trata de caminar a la luz de su propia alma y permanecer fuerte en su propio Ser espiritual, y así aprende a ser Maestro, aprendiendo.

El tercer punto sobre el que quisiera llamar la atención es, que el nuevo ciclo que vendrá al finalizar la guerra –*la realidad de la existencia de la Jerarquía y el trabajo de los Maestros por intermedio de Sus discípulos*—, debe ser llevado a conocimiento del público. Los discípulos de todas partes presentarán al mundo, acrecentadamente, el plan jerárquico para lograr la fraternidad, la vida y la inclusividad espirituales. Esto no lo realizarán apoyándose en las frases (tan prevalecientes entre los tontos), "el Maestro me ha elegido a mí", o "el Maestro apoya mis esfuerzos", o "soy el representante de la Jerarquía" sino mediante una vida de servicio, recalcando que los Maestros existen y que son conocidos por muchas personas; que el Plan consiste en el desarrollo evolutivo y el progreso educativo hacia una meta espiritual inteligente; que la humanidad no está sola y que la Jerarquía existe; que Cristo está con Su pueblo; que el mundo está lleno de discípulos ignorados, debido a que trabajan silenciosamente; que existe el nuevo grupo de servidores del mundo; que los hombres y mujeres de buena voluntad se hallan en todas partes; que a los Maestros no les interesa absolutamente las personalidades, sino que utilizan a hombres y mujeres pertenecientes a todas las tendencias, creencias y nacionalidades, siempre que los aliente el amor, sean inteligentes, tengan mentes entrenadas y posean además influencia magnética y radiante, lo cual atraerá a las personas hacia la verdad y la bondad, pero *no* hacia el individuo, ya sea Maestro o discípulo. Los Maestros no se preocupan, en absoluto, por la lealtad personal; están exclusivamente dedicados a aliviar el sufrimiento, a promover

la evolución de la humanidad y a indicar los objetivos espirituales. Ellos no esperan el reconocimiento de Su trabajo ni la alabanza de Sus contemporáneos, sino sólo el acrecentamiento de la luz en el mundo y el desenvolvimiento de la conciencia humana.

**EL TIBETANO**

\* Las instrucciones están disponibles en los Tomos I y II de *El Discipulado en la Nueva Era*.

# Los Problemas de la Humanidad

Por el Maestro Tibetano  
Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

## Introducción

Es esencial que todas las personas reflexivas se dediquen a pensar y considerar los principales problemas mundiales que hoy enfrentamos, algunos de los cuales pueden solucionarse con relativa rapidez —siempre que haya sentido común y predomine el interés; otros requerirán un planeamiento previsor y mucha paciencia, a medida que se dan uno tras otro los pasos necesarios que llevarán a reajustar los valores humanos y a iniciar nuevas actitudes mentales, respecto a las correctas relaciones humanas. Si reconocemos la expansión de la conciencia humana y comprendemos la evidente diferencia que existe entre el hombre primitivo y nuestra inteligente y moderna humanidad, tendremos las bases del inquebrantable optimismo respecto al destino humano.

Los acontecimientos inmediatos no eclipsan la larga historia del desarrollo de la humanidad, ni borran de la memoria el reconocimiento de los amplios cambios que han tenido lugar en la conciencia humana; cambios que condicionan básicamente todos los contactos y objetivos humanos y destacan en forma comprensible y perceptible las reacciones de la raza.

Los lentos y restringidos movimientos de las razas primitivas del género humano han cedido su lugar a la velocidad, al movimiento (increíblemente rápido) y al transporte aéreo. Los sonidos inarticulados y el reducido vocabulario de las razas salvajes se han transformado en los complicados idiomas de las actuales naciones. Los primitivos medios de comunicación, mediante tambores y fogatas, han sido reemplazados por el telégrafo, el teléfono y la radio; las canoas de los primitivos e incultos isleños han sido transformadas en grandes trasatlánticos y navegan en breve tiempo de un puerto a otro, movidos por la fuerza mecánica; los lentos sistemas de viajar a pie, a caballo o en carruaje, han sido reemplazados por trenes que cruzan los continentes a razón de 100 kilómetros o más por hora. A las simples y primitivas civilizaciones ha seguido la complicada, moderna y bien organizada civilización social, económica y política. La cultura, las artes, la literatura, la música y la filosofía de todas las épocas, están hoy al alcance del ciudadano común.

Los mencionados contrastes proporcionan una perspectiva y trasfondo que otorgarán esperanza en el futuro y confianza en el destino final del hombre. En realidad el pasado es más parecido a la etapa prenatal que a un común proceso de vivir; es el preámbulo de una vida más abundante y luminosa y el período preliminar hacia una cultura y civilización que redundará en la gloria de Dios y constituirá un testimonio vital de la divinidad del hombre.

Cuando haya terminado el proceso del alumbramiento estará activa en la tierra una nueva humanidad, una nueva raza de hombres –nueva porque estará orientada en forma distinta.

Existen necesariamente muchos problemas menores, pero en este libro se tratan los principales que enfrentan hoy a la humanidad y deben ser solucionados en los próximos veinticinco años. Esto tendrá que hacerse por el sencillo método (fácil de decir, difícil de realizar) *de establecer correctas relaciones humanas entre los hombres y entre las naciones*.

El problema espiritual inmediato que todos enfrentamos es contrarrestar gradualmente el odio e iniciar la nueva técnica de la buena voluntad entrenada, ingeniosa, creadora y práctica.

La buena voluntad es el primer intento del hombre para expresar su amor a Dios que traerá como resultado la paz en la tierra. La buena voluntad es tan simple y práctica que las personas no saben valorar su poder o efecto científico y dinámico. Quien practica sinceramente la buena voluntad en el hogar, puede cambiar totalmente las actitudes familiares. Cuando la buena voluntad sea practicada verdaderamente entre los grupos de cualquier nación, entre los partidos políticos, sectores religiosos y las naciones, podrá revolucionar al mundo.

La clave de las dificultades que sufre la humanidad (las dificultades económicas de los últimos doscientos años y las desavenencias teológicas de las iglesias ortodoxas) se debe a que recibió y no dio, aceptó y no compartió, acumuló y no distribuyó. Esto ha implicado el quebrantamiento de una ley que ha colocado a la humanidad en una posición de culpabilidad. La guerra ha sido el elevado precio que el género humano ha tenido que pagar debido al gran pecado de la separatividad. Las ideas provenientes de la Jerarquía han sido deformadas, mal aplicadas y erróneamente interpretadas, y es tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo contrarrestar este mal.

La humanidad nunca ha vivido realmente de acuerdo a la enseñanza recibida. La impresión espiritual transmitida, ya por el Cristo, el Buddha o Krishna (y dada a las masas por Sus discípulos), no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven de acuerdo a lo que saben ni ponen en práctica sus conocimientos; interfieren la afluencia de luz, no se disciplinan; están controlados por el deseo codicioso y la ambición ilegal, en vez del conocimiento interno. Expresándolo más científicamente y desde el punto de vista esotérico: La impresión espiritual ha sido interrumpida, y también interferida la corriente divina circulatoria. La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esta corriente y eliminar la interferencia. Tal es el principal problema que tienen ante sí las personas espirituales.

## *Capítulo I*

### **Rehabilitación Psicológica de las Naciones**

Este problema es más complicado y se halla mucho más arraigado de lo que parece a primera vista. Si tuviéramos que ocuparnos únicamente de la sicosis nacional, de las condiciones mentales inducidas por la guerra y por haber participado en ella, el problema sería de por sí *bastante* agudo, pero podría ser resuelto fácilmente por el restablecimiento de la

seguridad, un sensato tratamiento psicológico de las distintas nacionalidades, la rehabilitación física y el restablecimiento de la libertad, de la oportunidad y del bienestar y sobre todo, organizando a los hombres y mujeres de buena voluntad. Este último grupo debería demostrar que está dispuesto a llevar a cabo los procesos educativos necesarios y (lo que es mucho más importante) se esfuerza por transmitir inspiración espiritual –algo que la humanidad necesita hoy urgentemente. Hay en la actualidad suficientes hombres y mujeres de buena voluntad que puedan realizarlo, *siempre* que se pueda llegar a ellos, inspirarlos y apoyarlos en su esfuerzo, tanto material como espiritualmente.

La situación es mucho más difícil de lo que parece al analizarla superficialmente. El problema psicológico implicado posee un trasfondo de siglos; es inherente al alma de cada nación y condiciona actualmente la mente de todos esos pueblos. Aquí reside la mayor dificultad, la cual no cederá fácilmente ante cualquier esfuerzo o empresa espiritual, aunque sea llevada a cabo por las iglesias organizadas (que demuestran una profunda falta de apreciación del problema) o los grupos e individuos orientados espiritualmente.

El trabajo que debe realizarse es tan agudamente necesario, y el riesgo de que no se realice es tan tremendo que, lógicamente indica que ciertas importantes y peligrosas líneas y determinadas actitudes nacionales, constituirían una amenaza para la paz del mundo. Estos problemas se dividen en dos categorías:

Los problemas psicológicos internos de cada nación.

Los problemas mundiales, tales como la relación entre las naciones, la economía y las fuerzas laborales.

Antes de que el mundo pueda llegar a ser un lugar más seguro, agradable, sano y bello, todas las naciones deben hacer un balance y comenzar a solucionar sus propias debilidades y complejos psicológicos. Cada nación debe disfrutar de buena salud mental y esforzarse por alcanzar sensatos objetivos psicológicos. Además debe lograrse la unidad internacional basada no sólo en la mutua confianza, sino en los correctos objetivos mundiales y en la verdadera comprensión psicológica.

Los hombres y mujeres de todas partes ya están trabajando para el mejoramiento individual; en cada nación hay grupos similarmente motivados; el impulso por obtener una mayor belleza de expresión, mejor carácter y mejores condiciones de vida, es la eterna característica predominante del género humano. En las primeras épocas de la historia de la raza este impulso fue manifestado por el deseo de mejorar las circunstancias materiales y el medio ambiente; este anhelo se expresa hoy como una demanda para obtener belleza, bienestar y cultura; clama por obtener la oportunidad de trabajar en forma creadora y pasa, gradual pero inevitablemente, a la etapa en que las correctas relaciones humanas lleguen a ser de primordial importancia.

En la actualidad cada nación tiene ante sí una grande y excepcional oportunidad. Hasta ahora el problema de integración psicológica, vida inteligente, crecimiento espiritual y revelación divina, ha sido tratado solamente desde el punto de vista del hombre, el ente. Debido a los progresos científicos del género humano (como resultado del desarrollo del intelecto humano) es posible pensar en términos más amplios y ver a la humanidad en una perspectiva más real. Nuestro horizonte se extiende hasta el infinito y nuestros ojos ya no están fijos en un primer plano. Hoy se reconoce la unidad familiar en relación con la co-

munidad, a la cual vemos como parte integrante y efectiva de la ciudad, del estado o de la nación. Tenuemente, aunque todavía en forma ineficaz, estamos proyectando este mismo concepto hacia el campo de las relaciones internacionales. Los pensadores actúan en todo el mundo en forma internacional, lo cual garantiza el futuro, porque sólo cuando los hombres piensen en estos términos más amplios, será posible la fusión de todos ellos, la hermandad vendrá a la existencia y la *humanidad* será una realidad en nuestra conciencia.

La mayoría de los hombres piensan hoy en términos de su propia nación o grupo, el cual es el concepto más amplio que poseen; han sobrepasado la etapa de su individual bienestar físico y mental y visualizan la posibilidad de aportar su cuota de utilidad y estabilidad al todo nacional, y tratan -de colaborar, comprender y acrecentar el bien de la comunidad. Esto no es raro, pero describe la actitud que asumen miles de personas de cada nación. Tal espíritu y actitud caracterizarán algún día la actitud de una nación respecto de otra, lo cual *no* ocurre en la actualidad, porque rige una sicología muy diferente. Las naciones buscan y exigen lo mejor para sí mismas, no importa lo que ello implique para otras naciones, y consideran esto una actitud correcta y típica de buena ciudadanía; además están caracterizadas por odios y prejuicios, muchos de los cuales no se justifican hoy, como no se justificaría emplear un lenguaje obsceno en una reunión religiosa; están también divididas dentro de sus fronteras y separadas por barreras raciales, diferencias partidarias y actitudes religiosas, lo cual trae inevitablemente desorden y finalmente produce desastres.

Un intenso espíritu nacionalista —afirmativo y jactancioso— caracteriza a los ciudadanos de la mayoría de los países, especialmente en sus mutuas relaciones. Esto engendra antipatía y desconfianza y perturba las correctas relaciones humanas. Todas las naciones son culpables de estas cualidades y actitudes, expresadas de acuerdo a su grado de cultura e ingenio individuales. En todas las naciones como en todas las familias, existen grupos o individuos que son reconocidos como fuente de dificultades, por personas bien intencionadas. Dentro de la comunidad internacional algunos países son y fueron durante largo tiempo agentes perturbadores.

El problema de la interrelación e interacción entre naciones es en su mayor parte psicológico.

Los efectos del alma de una nación son poderosos. La forma mental nacional (creada en el transcurso de los siglos por el pensamiento, los objetivos y las ambiciones de una nación) constituye su objetivo ideal y es muy eficaz para condicionar al pueblo.

Un polaco, un francés, un americano, un hindú, un británico o un alemán, son fácilmente reconocibles dondequiera que se encuentren. Tal reconocimiento no depende exclusivamente de su apariencia, acento o hábitos, sino principalmente de la expresión de su actitud mental, de su sentido de lo relativo y la afirmación de su nacionalidad, indicios que expresan la reacción a determinada forma mental nacional bajo la cual el hombre se ha formado. Si dicha reacción lo convierte en un buen ciudadano, que colabora dentro de los límites nacionales, es bueno y deseable; si por el contrario lo hace prepotente, orgulloso y separatista en su modo de pensar, que censura a los ciudadanos de otros países, contribuye a la desunión mundial y a la perturbación internacional, y esto amenaza la paz del mundo. Por lo tanto el problema llega a ser compartido por todos los pueblos. Las naciones pueden ser (y frecuentemente lo son) antisociales, pues contienen en sí ese elemento.

El propio interés y sus habilidades inherentes constituyen la característica que predomina hoy en la mayoría de los hombres. No obstante, en todos los países se encuentran quienes han trascendido tales actitudes autocentradas y se interesan por el bienestar cívico y nacional, más que por sí mismos. Unos pocos, en verdad muy pocos, en lo que a las masas humanas se refiere, piensan en forma internacional y se preocupan del bienestar de la humanidad como una totalidad. Anhelan ansiosamente que se reconozca el Mundo Uno y la Humanidad Una.

La etapa del egoísmo nacional y de la determinación fija de preservar la integridad nacional —interpretadas con frecuencia en términos de fronteras y ampliación comercial— ha de desaparecer gradualmente.

Las naciones deben llegar a una comprensión más benéfica y considerar que su cultura y recursos nacionales, más su capacidad de servir al género humano, son contribuciones que deben hacer en bien de la totalidad. La importancia dada a las posesiones materiales y a los extensos territorios, no indican madurez; luchar para conservarlos o expandirlos, son signos de inmadurez, propia del adolescente. El género humano recién ahora está creciendo, y la humanidad está demostrando un mayor sentido de responsabilidad, capacidad para resolver sus propios problemas y pensar en términos más amplios. La última guerra mundial fue sintomática de la inmadurez, del pensar adolescente, de las incontroladas emociones infantiles y de los reclamos (por parte de las naciones antisociales) de lo que no les pertenece, como infantes que siempre piden más. El intenso aislamiento y la política de no intervención de ciertos grupos de los Estados Unidos, la demanda por una Australia y Sud Africa blancas, el lema “América para los americanos”, el imperialismo británico y los insistentes reclamos de Francia por ser reconocida, son otros ejemplos. Todo indica incapacidad de pensar en términos más amplios, expresa irresponsabilidad mundial y pone de manifiesto el infantilismo de la raza, incapaz de captar la amplitud del todo, del cual cada nación forma parte. La guerra y la constante demanda por fronteras territoriales, basadas en la historia pasada; el aferramiento a posesiones materiales y nacionales a expensas de otros pueblos, será algún día considerada por una raza de hombres más maduros, como riñas infantiles por un juguete favorito. Llegará el día en que no se oirá ya el desafiante grito de “esto es *mío*”. Mientras tanto, este espíritu agresivo y falta de madurez, dio origen a la guerra 1914-1945. Dentro de mil años la historia lo calificará como el colmo del egoísmo infantil que niños codiciosos iniciaron, a cuyos métodos agresivos no se supo poner término, porque las otras naciones fueron demasiado infantiles para actuar con firmeza ante los primeros indicios de una guerra.

La raza enfrenta una nueva crisis de oportunidad, tendrán importancia los nuevos valores y se considerará deseable el establecimiento de las correctas relaciones humanas, no sólo desde el punto de vista idealista, sino desde un ángulo totalmente egoísta. Algún día los principios de colaboración y participación reemplazarán a los de la codicia posesiva y la competencia.

Tal el inevitable y próximo paso que debe dar la humanidad, paso para el cual el proceso evolutivo ha preparado al género humano.

El egoísmo y el interés propios impidieron a varias naciones ponerse del lado de las Fuerzas de la Luz, manteniendo una neutralidad egoísta y prolongando la guerra durante años. Cuando Alemania invadió Polonia y como consecuencia Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra, ¿no es lógico pensar que si todas las naciones del mundo civilizado le

hubieran declarado sin excepción la guerra y su hubiesen unido para derrotar al agresor, ésta no habría durado lo que duró? La política interna, la envidia internacional, la desconfianza y los viejos rencores, el temor y la negativa a reconocer los hechos, trajeron desunión. Si todas las naciones hubieran visto las cosas con claridad, y hubiesen renunciado en 1939 a su egoísmo individual, la guerra habría terminado mucho antes. Si todos hubieran decidido actuar cuando Japón entró en Manchuria, e Italia en Etiopía, la guerra que ha devastado a todo el planeta no hubiese sido posible. A este respecto no hay nación que esté libre de culpa.

Es necesario poner esto en claro, a fin de que se piense en forma correcta al encarar el mundo de hoy e iniciar los pasos que, a su debido tiempo, nos llevarán a la seguridad mundial. Este período deberá enfrentarlo cada nación con sentido de culpabilidad individual y de innato fracaso psicológico. Es difícil admitir que ninguna nación (incluso la propia) tenga las manos limpias, y que todas sean culpables de la codicia y el latrocinio, de la separatividad, el orgullo y los prejuicios, lo mismo que de los odios nacionales y raciales. Todas las naciones tienen que hacer una limpieza interna, y deben hacerla conjuntamente con sus esfuerzos externos a fin de traer un mundo mejor y más habitable, con una conciencia mundial motivada en la idea del bien general, donde se ponga el énfasis en los valores superiores más que en los individuales y las ganancias nacionales y donde se enseñe a los pueblos la correcta ciudadanía nacional por un lado, y las responsabilidades de la ciudadanía mundial por otro.

¿Es este cuadro demasiado idealista? La garantía de su posibilidad reside en el hecho de que miles de personas piensan actualmente de acuerdo a estas líneas idealistas; miles de ellas se ocupan de forjar planes para un mundo mejor y otras hablan de tal posibilidad. Todas las ideas que emanan de lo divino en el hombre y en la naturaleza, se convierten oportunamente en ideales (aunque algo deformado el proceso) y finalmente en principios que rigen a las masas. Tal la verdadera secuencia del proceso histórico.

Podría ser de utilidad analizar brevemente algunos de los reajustes psicológicos que las naciones deben realizar dentro de sus propias fronteras, pues la reforma debe comenzar por casa; luego analizaremos el panorama mundial, que nos dará una nueva Visión. La antigua afirmación bíblica “Donde no hay visión los pueblos perecen” tiene una base científica.

La historia nos presenta un largo pasado de luchas, guerras, cambios de fronteras, descubrimientos y rápidas anexiones de nuevos territorios, donde está implicado el subyugamiento de los nativos, a veces de gran beneficio para ellos, pero generalmente inexcusables. El espíritu nacionalista y su difusión es el trasfondo de la historia moderna, tal como se enseña en nuestras escuelas, nutriendo así el orgullo nacional y engendrando enemistades nacionales, odio y envidia raciales. La historia se preocupa de las líneas de demarcación entre los países y el tipo de regímenes que cada uno ha desarrollado, líneas que se defienden rígidamente, y la adopción del pasaporte en este siglo, indica la cristalización de esta idea. La historia describe la tenaz determinación de cada país en preservar sus fronteras a toda costa mantener intactas su civilización y cultura, ampliándolas en lo posible, sin compartir nada con otras naciones, excepto lo que sea de beneficio económico, para lo cual existe una legislación internacional. Sin embargo, la humanidad es siempre una sola, y los productos de la tierra pertenecen a todos. Tal actitud errónea no sólo ha fomentado el sentido de separatividad, sino que ha traído la explotación de los grupos

más débiles, por los más fuertes, y el derrumbe de la vida económica de las masas, producido por un mero puñado de grupos poderosos.

Los antiguos hábitos de pensar y reaccionar masivamente son difíciles de superar. Aquí reside el principal campo de batalla del mundo. Hay que reeducar a la opinión pública. Las naciones retoman los modos de conducta y pensamiento profundamente arraigados, que caracterizaron a las naciones durante generaciones. En bien del interés general es necesario enfrentar nuestro pasado, reconocer las nuevas tendencias y renunciar a los viejos modos de pensar, sentir y actuar, si no queremos que la humanidad descienda a mayores profundidades que en la última guerra.

En todas las naciones se oyen las voces del antiguo orden y las exigencias de elementos reaccionarios, así como también las demandas de ciertos grupos extremistas. Debido a que los conservadores han imperado durante tanto tiempo ejercen gran influencia, y debido también a que la humanidad está exhausta, emprenderá cualquier acción que demanden los conservadores para asegurar un rápido retorno a la normalidad, *a no ser* que quienes poseen una nueva visión actúen con prontitud y sabiduría –sobre lo cual hay muy pocos indicios en la actualidad.

### Francia

De Francia surge el clamor para que se le reconozca su antigua gloria, se le recuerde su tradicional tarea de representar la principal influencia civilizadora en la vieja Europa y se la resguarde y proteja. Exige que nada se haga sin consultarla. Sin embargo ha presentado durante décadas al mundo un cuadro de gran desunión, corrupción y negociados políticos; ha evidenciado siempre profundo amor y avidez por la compensación material, enorgullecida de su realismo, pero sin idealismo espiritual alguno; y la realidad subjetiva la reemplazó por la brillantez del intelecto y la aguda percepción científica. ¿Habrá aprendido Francia, de su derrumbe en 1940, que los valores del espíritu deben reemplazar a los que hasta ahora fueron sus móviles? ¿ Se habrá dado cuenta que debe recuperar el respeto del mundo –respeto perdido cuando se rindió y buscó colaboración demostrando ser innatamente más débil que las naciones pequeñas que lucharon hasta verse obligadas a aceptar la derrota? ¿ Puede surgir, Francia, purificada de esta prueba y capacitarse para demostrar una nueva facultad de pensar en términos de relaciones internacionales altruistas y no exclusivamente en términos de civilización materialista, que tan maravillosamente ha puesto de manifiesto durante tantos siglos? *Puede hacerlo y eventualmente lo hará.* Su brillante intelecto (cuando se vuelque al estudio de las cosas del espíritu) podrá superar la búsqueda de las mentes menos capacitadas y aplicar la percepción y habilidad de expresar ideas en términos concisos y claros como el cristal a fin de exponer las verdades eternas.

Cuando Francia descubra su propia alma espiritual, no sólo su alma intelectual, llegará a ser el medio que revelará la naturaleza del alma del hombre. En el pasado ha revelado la naturaleza del alma humana, en su etapa de egoísmo e individualismo más intensos. A través del fuego y el dolor demostrará posteriormente las cualidades del espíritu del hombre. *El problema psicológico que Francia debe enfrentar en la actualidad*, del cual son conscientes algunos de sus mejores pensadores, se debe a que ha puesto demasiado énfasis sobre los valores materiales, acentuando excesivamente la importancia que ella tiene para el mundo, en vez de hacer resaltar la actitud internacional hacia ella misma, en términos de altruistas relaciones humanas. ¿ Podrá Francia aprender a pensar en términos

de, para y por aquellos que viven más allá de sus fronteras, o continuará pensando únicamente en sí misma? A estos interrogantes ella debe responder.

### **Alemania**

No hay mucho que decir de los defectos de Alemania, pues fueron expuestos en forma dolorosamente clara ante todo el mundo. La Alemania de los escritores y poetas místicos de la Edad Media volverá a surgir –la Alemania de los festivales musicales que dio al mundo lo mejor de la música de todos los tiempos; la Alemania de Schiller y Goethe y la Alemania de los filósofos. El principal defecto del pueblo alemán es su extrema negatividad, que hace que sea el pueblo más fácilmente condicionado de todas las épocas, más su capacidad de aceptar la dictadura y propaganda sin revelarse ni protestar, con un profundo sentido de inferioridad. El pueblo alemán es, en consecuencia, fácilmente explotado, convencido y regimentado por quienes gritan y amenazan.

Esta negatividad ha de ser superada; debe prestarse atención al cuidadoso entrenamiento del individuo para que piense y actúe por sí mismo y dé más importancia a sus propias ideas, todo ello con espíritu de buena voluntad, que debería ser la nota clave fundamental de la educación futura del pueblo alemán. Dado esto, más la correcta propaganda idealista, el pueblo alemán podrá adquirir correctos hábitos de pensar, con la misma facilidad con que ha sido conducido por el mal camino y llevado a la separatividad. La regimentación del pueblo alemán tendrá que continuar así por mucho tiempo, pero deberá cambiar totalmente sus móviles. *Su principal problema psicológico consiste en reconocer su relación con todos los demás pueblos, en términos de igualdad.* La mayor dificultad que enfrentarán las Naciones Unidas será hallar un dirigente fuerte y bueno, capaz de imponer tal regimentación con espíritu de comprensión y buena voluntad, mientras sea necesario, y hasta que los hombres y mujeres alemanes puedan pensar por sí mismos y no respondan a la propaganda de un grupo o de una casta militar. La responsabilidad de los Aliados es grande. ¿Sabrán aprovechar el hecho de que el pueblo alemán responde con facilidad a la propaganda y tratarán de explotarla en forma espiritual y adecuada? ¿Procurarán que las instituciones educativas de ese desdichado país sean puestas en manos de quienes posean una clara visión del futuro y tengan la firme determinación de enseñar a la nueva generación a reconocerse *como hombres y no como superhombres*? ¿Podrán inculcar en la conciencia de los niños de hoy, y en los del futuro, el significado y la importancia de las correctas relaciones humanas? ¿Podrá continuar este proceso educativo durante el tiempo necesario? Aquí reside la prueba de las verdaderas intenciones de las Naciones Unidas. No debe olvidarse el potencial espiritual del pueblo alemán; hay que mirar adelante y enseñarle lo que puede llegar a ser. Prácticamente hablando, puede cambiar más fácilmente que cualquier otra nación europea, utilizando métodos correctos de enseñanza y condicionamiento. Alemania expresa aún conciencia de rebaño, la cual debe ser transmutada en conciencia grupal –la conciencia del hombre libre que colabora con otros hombres de buena voluntad para bien del todo.

### **Gran Bretaña**

Gran Bretaña ha sido una potencia grande e imperialista. Su espíritu adquisitivo, su tenacidad y la firmeza en las maniobras políticas, durante el pasado, justifican esta acusación. Ha aplicado “el poder político” y ha llegado a ser experta en mantener el equilibrio entre las naciones, a fin de preservar el “status quo” y la integridad de las Islas Británicas. Ha trabajado con persistencia para lograr una estabilidad entre las naciones, lo

cual le ha permitido actuar sin rozamientos y alcanzar sus propios fines. Ha sido acusada de llevar a cabo un intenso comercio y le ha sido aplicada por otras naciones la frase: “nación de mercaderes”. Por lo general los británicos son antipáticos para otros pueblos; su altanería y orgullo nacional y su actitud de ser dueños del mundo alejan a muchos. Gran Bretaña aplica el sentido de casta en todas sus relaciones internacionales, así como el sistema de diferencias de clase ha controlado sus relaciones internas durante épocas.

Tales acusaciones se fundan en la verdad, y los enemigos de Gran Bretaña pueden promover una causa ante cualquier tribunal. Los británicos han sido reaccionarios, excesivamente precavidos y conservadores, flemáticos y propensos a sentirse satisfechos por las condiciones existentes, especialmente si esas condiciones son estrictamente británicas, características que causaron la extrema indignación de otros pueblos, especialmente de la nación que surgió de Gran Bretaña, los Estados Unidos.

Éste es un aspecto del problema. Pero los británicos no son antisociales; están a la vanguardia de las reformas sociales, habiendo instituido, antes que otros países, medidas tales como el sistema de pensión a la vejez. Son muy paternales en el trato con las naciones pequeñas y menos desarrolladas, a las cuales realmente han ayudado. Por ser conservadores les es difícil saber cuándo deben retirar la ayuda paternal. El lema de la Casa de Gales es: “Yo sirvo”. La tendencia innata de la casa británica es servir a las naciones y razas reunidas bajo el Pabellón de la Unión.

Debe recordarse que desde principios del siglo XX se han producido grandes cambios en el modo de pensar del pueblo inglés. Las cosas viejas han desaparecido; el sistema de castas con su altivez, separatividad y paternalismo va desapareciendo rápidamente a medida que la guerra y el laborismo acentúan la igualdad esencial. Gran Bretaña no trata ya de conquistar más territorios, pues es hoy una *Confederación de Naciones totalmente independientes*.

*El principal problema psicológico del pueblo británico reside en conquistar la confianza del mundo y hacer que otras naciones reconozcan la justicia existente y las buenas intenciones en su modo de pensar y planear. Esta confianza la ha perdido en los últimos siglos, pero va recuperándola lentamente. Su actitud hacia los asuntos mundiales tiene ahora una base internacional; desea el bien de la totalidad y está dispuesta a hacer sacrificios en bien del todo; sus intenciones son justas y tiene buena disposición para cooperar; los ciudadanos de Gran Bretaña son valientes y sensatos en su modo de pensar, y se sienten molestos por la antipatía que les ha acarreado su historia. Si abandonara su orgullosa y cautelosa reticencia, Gran Bretaña y las demás naciones podrían marchar juntas por el camino de la vida, con pocas desavenencias.*

## **Rusia**

Rusia se mantiene hoy como un gran enigma para el resto del mundo. Su potencialidad para el servicio humano y su capacidad para imponer su voluntad en gran escala, sobre el entero mundo, sobrepasan las de cualquier otra nación. Esto en sí genera desconfianza. Su territorio abarca gran parte de Europa y todo el norte de Asia. Ha pasado por una grande y cruel revolución con su consiguiente período de reajuste. Se está preparando para colaborar con el mundo, evidenciando el deseo de que esto sea logrado de acuerdo a sus *propias condiciones*, lo cual implica un control general de otros países, comenzando por las naciones más pequeñas de su frontera occidental. Está llevando a los

pueblos de su país, de la ignorancia y la pobreza, al conocimiento y la suficiencia. El resto del mundo tiene recelos de Rusia, especialmente los elementos conservadores, y esto por dos razones. Primero, por la crueldad con que se iniciaron las primeras etapas de su revolución —el período que denominamos “bolchevismo”— y, segundo, por el consiguiente y premeditado período de determinado aislamiento tras sus herméticas fronteras. Sin embargo, ha sido un silencio creador. La guerra obligó después a Rusia a romper su silencio para colaborar mundialmente, y se vio forzada a participar en la guerra mundial. Rusia es el hogar de una naciente revelación de gran valor espiritual y de significación grupal, lo cual será una revelación para todo el género humano. Esta comprensión un tanto inexacta y tenuemente presentida, la ha conducido a difundir su insidiosa propaganda.

Rusia ha creado fermentos en otros países, antes que se sepa cuál es la revelación que custodia. Por lo tanto su actividad es prematura. El verdadero secreto de la hermandad (hasta ahora desconocido e incomprensible) le pertenece, y lo revelará al mundo, pero aún ignora lo que es. El hecho de que Rusia sea el custodio espiritual de una revelación, es sentido por otras naciones del mundo; la primera reacción ha sido de temor, fundado en ciertos errores iniciales y en su prematura actividad en el plano físico. No obstante todos los pueblos miran expectantes hacia Rusia, y se dan cuenta vagamente de que de ella surgirá algo nuevo, porque Rusia se halla en un rápido proceso de maduración e integración y demostrará que tiene mucho que dar.

El mundo de hoy presencia el surgimiento y la elevación de una nación que ha logrado en un cuarto de siglo lo que otras naciones han tardado muchas generaciones en realizar. Rusia es un gigante que está entrando en su elemento; un gigante joven, consciente de sus grandes posibilidades, animado por un espíritu profundamente religioso, aunque no ortodoxo, entorpecido por una mezcla de tendencias orientales y propósitos occidentales; el mundo desconfía de ella debido a que sus primeros pasos fueron dados en falso, para infiltrarse en otras naciones a fin de minar la estabilidad, debilitarlas y arrastrarlas fácilmente hacia la casa de la humanidad que Rusia trata de construir. Internamente — aunque todavía inconscientemente — se siente impulsada por un deseo de traer a la existencia la hermandad. ¿Será aceptado este diagnóstico de la gran incógnita que encierra Rusia? Sólo el tiempo, más la inteligente actitud y la sensata propaganda de Rusia, probarán la exactitud de esta afirmación. El problema psicológico de la URSS es, en última instancia, atender sus propios asuntos, estabilizar e integrar su inmensa población y conducir a su pueblo aún más hacia la luz. Rusia debe aprender a cooperar con otras potencias sobre una base de igualdad. No debe tratar de atraer a su zona de influencia, por designio o ambición, a las pequeñas potencias contra sus deseos, o valerse de la presión y la fuerza indebidas. Tiene que hacer muchas cosas para sus habitantes en los inmensos territorios que están dentro de su esfera de influencia; las otras naciones deben cumplir su propio destino sin ser forzadamente regidas por ella. El problema de Rusia consiste ante todo en dar a las demás naciones del mundo el ejemplo de un gobierno inteligente, la libre expresión del propósito individual y la implantación de una educación incluyente y sólida, en forma tal, que las demás naciones se rijan por lo que Rusia demostrará, conservando al mismo tiempo sus propios métodos culturales, la forma de gobierno que han elegido y su propia manera de expresar la hermandad. Rusia representa inherentemente una nueva conciencia mundial y, por su intermedio, se forjará paulatinamente en el fuego del experimento y la experiencia una nueva expresión planetaria.

Esa gran nación (síntesis de Oriente y Occidente) tiene que aprender a gobernar sin crueldad y a no infringir el libre albedrío del individuo, puesto que tiene plena confianza en la beneficencia de los ideales que ella ha desarrollado, pero que todavía no son expresados

### **Polonia**

La larga historia del pueblo polaco le impone la responsabilidad de afectar culturalmente a las naciones que lo rodean y de darse espiritualmente, de lo cual parece aún no haberse dado cuenta. Lo ciega el constante énfasis sobre las posesiones territoriales y no ve el verdadero valor de su posible contribución al mundo. Por ser un pueblo fuertemente individualista y emocional, se halla en un estado de constante desunión y fricción dentro de sus fronteras, pues carece de unidad interna. Su problema psicológico consiste en lograr esa integración basada en la eliminación de los odios raciales. Necesita resolver sus problemas nacionales en términos de buena voluntad y no de intereses egoístas. Su verdadero problema es alcanzar correctas relaciones internas.

Aunque los problemas de las fronteras, posesiones, territorios, colonias y empresas de orden material, parecen enormes ante los ojos de las naciones, el hecho de que el énfasis sea tan estrictamente materialista indica su poca y relativa importancia si se lo considera en su verdadera perspectiva. El único factor importante ahora es la *humanidad* misma. Frente a la angustia, al malestar y a las privaciones de los seres humanos, es una estupidez preocuparse por los problemas fronterizos. Habrá que hacer reajustes y determinar las fronteras, pero la decisión final no se basará en la historia ni en las glorias pasadas, sino en lo que es mejor para los pueblos implicados, los cuales deben decidirlo.

La guerra mundial fue proclamada por las mejores mentes y por los idealistas de las Naciones aliadas, como una lucha emprendida ostensiblemente en favor de la libertad humana; sin embargo, *todas* las grandes potencias entraron en ella con móviles egoístas y para su propia conservación, lo cual es reconocido universalmente. Todas tienen en mayor o menor medida un subyacente, sólido y altruista idealismo: liberar a la humanidad de las dictaduras. Después de las guerras viene la prueba del *Éxito de la victoria*. Si las naciones del mundo obtienen los beneficios de la libre elección; si se permite a los pueblos de las zonas disputadas decidir mediante un plebiscito libre, a quien deben su lealtad y adhesión, y si se concede libertad de palabra, de culto y verdadera libertad de prensa, radio y televisión, toda la familia humana habrá dado un gran paso adelante.

### **Estados Unidos**

El problema psicológico que los Estados Unidos de América deben enfrentar, consiste en aprender a cargar con la responsabilidad mundial. Tanto Gran Bretaña como Rusia han aprendido esa lección en alguna forma.

El pueblo estadounidense, a medida que atraviesa el periodo de adolescencia, debe aprender las lecciones de la vida mediante la investigación y la experiencia consiguiente, lección que todos los pueblos jóvenes deben aprender. La raza germana es vieja; la nación alemana es muy joven. El pueblo italiano es de origen muy antiguo; el Estado italiano es históricamente de época muy reciente. La culpa de ser joven —si es una culpa— es también aplicable a los Estados Unidos. Esta nación tiene por delante un gran porvenir, pero no es por su poder material o su capacidad comercial, como creen los que piensan en términos materiales. La razón reside en su innato idealismo, profundamente espiritual, en su enorme

potencialidad humanitaria y, sobre todo, en que desciende de una rama virgen y sana, en su mayor parte de origen campesino y de la clase media, lo cual determina la raza. Paulatinamente, en todas las naciones, el poder de gobernar y determinar las ideologías prácticas ha ido pasando rápidamente a manos del “pueblo”, saliendo de las llamadas clases dirigente y aristocrática. Países tales como Gran Bretaña y Francia, que han aceptado las tendencias evolutivas determinantes, pueden avanzar hacia el futuro más fácilmente que esos países como España y Polonia, que durante siglos han estado regidos por una aristocracia dominante y una Iglesia políticamente orientada. Los Estados Unidos de Norte América no tienen tales entorpecimientos, excepto en la medida en que el capital y las finanzas tratan de dominar. Esto también es aplicable en gran parte a Gran Bretaña.

El pueblo de los Estados Unidos tiene sus raíces en otros pueblos de los cuales son oriundos sus antecesores. No tienen población indígena, excepto los pieles rojas, que han sido implacablemente desposeídos por las avalanchas procedentes de otras tierras. Los grupos raciales dentro de los Estados llevan todavía la marca de su herencia y son psicológica y físicamente de origen racial italiano, británico, finlandés, alemán y de otros orígenes. En esto reside parte de la maravilla de esta nación que va integrándose rápidamente.

Simbólicamente hablando, el pueblo de los Estados Unidos, como toda persona joven, presenta también los caracteres de la adolescencia. Hablando nuevamente en términos simbólicos, el pueblo estadounidense tiene la edad de diecisiete a veinticuatro años.

Grita libertad y no es libre; no quiere que se le diga lo que tiene que hacer, porque se le infringen sus derechos; no obstante se deja guiar por políticos partidistas, incapaces e ineptos; es ampliamente tolerante respecto a otras naciones, y está siempre dispuesto a enseñar a otras naciones cómo manejar sus asuntos, pero todavía no ha probado su capacidad para manejar los propios, como lo demuestra el tratamiento que se les da a los negros estadounidenses, a quienes se les niega libertad y oportunidad. Lo experimenta incansablemente en todos los aspectos de la vida, en toda clase de ideas y en toda especie de relaciones. El poder creador de la raza se manifiesta en el maravilloso dominio de la naturaleza y en los grandes proyectos de construcción de represas para control hidráulico o construcciones, que relacionan todas las zonas de este vasto país mediante caminos y canales. Norte América es un gran campo de batalla para los experimentos creadores y está profundamente interesada en comprobar todo tipo de ideologías. La lucha entre el capital y el trabajo alcanzará su culminación en los Estados Unidos, pero también se librará en Gran Bretaña y Francia. Rusia tiene ya su solución propia; pero las naciones menores del mundo serán orientadas y se condicionarán de acuerdo al resultado de esta batalla a librarse en la Confederación Británica de Naciones y en los Estados Unidos.

El orden debe ser establecido en los Estados Unidos, y vendrá cuando la libertad sea interpretada en términos de disciplina *autoimpuesta*; la libertad, que puede convertirse en libertinaje y ser interpretada por cada individuo para su propio interés, constituye un peligro que debe evitarse. Las mentes más esclarecidas son profundamente conscientes de ese peligro.

Así como ocurre con la gente joven, los estadounidenses se sienten superiores a naciones más maduras; tienden a creer que poseen un idealismo más elevado, una perspectiva más sana y un mayor amor a la libertad y a otras naciones. Olvidan que aún habiendo

algunas naciones atrasadas, también existen muchas en el mundo que poseen un idealismo tan elevado y móviles tan sanos como los suyos, además de un criterio más maduro y experimentado, en lo que respecta a los problemas del mundo. También, como toda persona joven, critican intensamente a otros pueblos, pero cuando se los crítica se ofenden. Sin embargo, Estados Unidos, como cualquier otra nación, tiene muchas cosas censurables y debe hacer una gran limpieza en su propia casa. Actualmente la dificultad reside en que deben hacerla a medida que cumplen estrictamente las obligaciones con sus relaciones internacionales. Ninguna nación puede vivir hoy por sí misma; si alguna intenta hacerlo huella el camino de la muerte, y en ello reside el verdadero horror al aislamiento. De hecho tenemos hoy un solo mundo, y esto resume *el problema psicológico de la humanidad*. La meta consiste en lograr correctas relaciones humanas; las naciones caerán o se mantendrán, en la medida que alcancen esta visión. La era futura –bajo la ley evolutiva y la voluntad de Dios— verá el establecimiento de correctas relaciones humanas.

Estamos entrando en un amplio período experimental de descubrimientos; descubriremos lo que exactamente somos –como naciones en nuestras relaciones grupales, por medio de nuestra expresión religiosa y de acuerdo a la modalidad de nuestros gobiernos. Será una era intensamente difícil y únicamente la viviremos con éxito si cada nación reconoce sus propios defectos internos y los maneja con visión y con propósitos deliberadamente humanitarios. Esto significa que cada nación debe sobreponerse al orgullo y alcanzar unidad interna. Cada país está hoy dividido en grupos beligerantes –idealistas y realistas, partidos políticos y estadistas previsores, grupos religiosos preocupados fanáticamente en sus propias ideas, capital y trabajo, aislacionistas e internacionalistas individuos que están agresivamente contra ciertos grupos o naciones, mientras otros trabajan en favor de ellos. Las correctas relaciones humanas son el único factor que puede, con el tiempo y oportunamente, traer armonía y poner fin a estas condiciones caóticas.

Todas las naciones tienen también mucho con qué contribuir, pero mientras tal contribución sea considerada en términos de valor comercial o de utilidad política, como ocurre ahora, esa contribución no será dada para ayudar a establecer correctas relaciones humanas.

Cada país debe recibir contribuciones de otros países, lo cual significa reconocer la escasez de cosas específicas, y además estar dispuesto a recibir en términos equitativos. Todo país tiene su propia y peculiar nota, que debe estar al unísono y ampliar el gran coro de todas las naciones, lo cual sólo será posible cuando se restablezca la religión pura y se dé libre expresión al impulso espiritual naciente en cada nación, cosa que aún no ha sucedido, pues los dogmas teológicos dominan todavía la vida espiritual.

Toda nación, debido a su historia y a sus propias acciones y leyes, está estrechamente vinculada con las demás, y esto se evidencia más en los Estados Unidos de Norte América que en otras naciones, porque su pueblo descende de todas las razas conocidas. El espíritu de aislamiento fue derrotado antes de que levantara su horrible cabeza, porque el pueblo norteamericano es de raigambre y origen internacional.

La humanidad, como ya se ha dicho, es el discípulo mundial; el impulso que subyace detrás de la desintegración de las formas del viejo mundo es de origen espiritual. La vida espiritual de la humanidad es ahora tan fuerte que ha logrado romper con todas las actuales formas de la expresión humana. El mundo del pasado ha desaparecido, y para siempre; pero el nuevo mundo de las formas aún no ha aparecido. Su construcción tendrá la

característica de la emergente vida creadora del espíritu del hombre. El factor importante que debe ser recordado es que existe un sólo espíritu y cada nación debe aprender a reconocer ese espíritu en sí misma y en las demás.

Resumiendo: La tarea de cada nación es por lo tanto doble:

*Solucionar sus propios problemas psicológicos externos.* Esto se hará reconociendo que existen, eliminando el orgullo nacional y dando los pasos necesarios para establecer unidad y belleza rítmica en la vida de sus pueblos.

*Fomentar el espíritu de correctas relaciones.* Esto se logrará reconociendo al mundo uno, del cual cada uno forma parte, que posteriormente implicará dar los pasos necesarios que permitirán enriquecer a todo el mundo con su propia contribución individual.

Estas dos actividades, nacional e internacional, deben desarrollarse al mismo tiempo, acentuando la tarea del cristianismo práctico, no por teologías dominantes ni por el control de la iglesia, impuesto sutilmente.

El inmediato proceso mundial, desde el punto de vista espiritual de las fuerzas de la luz, debe incluir lo siguiente:

La inminente crisis de la libertad. Esto implica elecciones libres en todos los países para determinar el tipo de gobierno, las fronteras nacionales (donde exista tal problema) y un plebiscito del pueblo para decidir sobre su nacionalidad y lealtad.

El proceso de limpieza llevado a cabo sin excepción en todas las naciones, para que se produzca una saludable unidad, basada en la libertad, demostrando la unidad en la diversidad.

El permanente proceso educativo, mediante el cual todos los pueblos del mundo podrán fundamentarse en una única ideología, que pruebe ser final y generalmente eficaz, la de las correctas relaciones humanas. Lenta pero firmemente, este movimiento educativo traerá como efecto inevitable la correcta comprensión, las correctas actitudes y actividades en toda comunidad, en toda iglesia y en toda nación y, finalmente, en la esfera internacional. Requerirá tiempo, pero presenta un desafío a todos los hombres de buena voluntad del mundo.

Los guías espirituales de la raza pueden presentar este programa de progreso, pero no pueden garantizar que se cumpla, pues la humanidad es libre para solucionar sus propios problemas. Por lo tanto surgen de inmediato ciertas preguntas:

¿Se mantendrán *unidas* las grandes Potencias, Rusia, Estados Unidos y la Confederación Británica de Naciones, para bien de toda la humanidad, o marcharán por distintos caminos hacia sus propios objetivos egoístas?

¿Estarán las pequeñas potencias, así como las grandes potencias, dispuestas a abandonar la así denominada soberanía en bien del todo? ¿Tratarán de ver la situación mundial desde el punto de vista de la humanidad, o verán únicamente su propio beneficio particular?

¿Suprimirán la constante crítica capciosa que ha caracterizado el pasado y engendrado un creciente odio, y reconocerán que todas las naciones se componen de seres humanos, en diferentes grados de evolución, condicionados por su raigambre, raza y medio ambiente? ¿Estarán dispuestas a otorgarse recíproca libertad, para cargar cada una con su responsabilidad individual, y también siempre dispuestas a ayudarse mutuamente como miembros de una sola familia y animadas por un sólo espíritu humano, el espíritu de Dios?

¿Se hallarán dispuestas a compartir los productos de la tierra, sabiendo que pertenecen a todos, distribuyéndolos libremente como hace la naturaleza, o permitirán que caigan en manos de unas pocas naciones poderosas, o en las de un simple puñado de hombres expertos y poderosos financistas?

*Los anteriores son sólo algunos interrogantes para los cuales debemos buscar y hallar respuesta. La tarea parece en realidad bastante ardua.*

No obstante existen en el mundo suficientes personas que piensan espiritualmente y son capaces de hacer cambiar las actitudes del mundo, y traer un nuevo período de espiritualidad creadora. ¿Se levantarán con todo su poder estos hombres y mujeres de *visión* y de buena Voluntad, para hacer oír sus Voces en cada nación? ¿Tendrán la fortaleza, *la* persistencia y el valor para sobreponerse al derrotismo, romper la cadena de teologías entorpecedoras políticas, sociales, económicas o religiosas y trabajar para el bien de todos los pueblos? ¿Se sobrepondrán a las fuerzas organizadas en su contra, sostenidas por la firme convicción de la estabilidad y potencialidad del espíritu humano? ¿Tendrán fe en el valor intrínseco de la humanidad? ¿Se darán cuenta *que la* entera tendencia del proceso evolutivo los lleva hacia la Victoria?

El firme establecimiento de las correctas relaciones humanas es una parte ya determinada del propósito divino, y nada puede detener su oportuna aparición. Sin embargo se puede acelerar mediante una acción correcta y altruista

## capítulo II

### *el problema de los niños del mundo*

Este problema es sin excepción el más urgente que enfrenta hoy la humanidad. El futuro de la raza está en las manos de la juventud de todas partes. Son los progenitores de las futuras generaciones y los ingenieros que deben complementar la nueva civilización. Lo que hagamos por y para la juventud tiene enorme importancia en sus implicaciones. Nuestra responsabilidad es grande y nuestra oportunidad excepcional.

Este capítulo se ocupa de los niños y adolescentes menores de dieciséis años. Ambos grupos constituyen el elemento más prometedor en un mundo que se ha hecho pedazos ante nuestros ojos. Constituyen la garantía de que nuestro mundo puede ser reconstruido y –si hemos aprendido algo de nuestro pasado y de sus terribles consecuencias en nuestra vida- debe serlo en líneas distintas, con objetivos e incentivos diferentes, metas bien definidas e ideales cuidadosamente considerados.

Sin embargo, recordemos que los sueños y las esperanzas visionarias y místicas, la expectativa y la formulación de planes teóricos altamente organizados, son útiles hasta donde indican interés, sentido de responsabilidad y posibles objetivos, pero son de escasa importancia en toda empresa eficaz y transitoria, a no ser que haya plena comprensión del problema y posibilidades inmediatas, además de la voluntad de cumplir esos compromisos que prepararán el terreno para el éxito del trabajo futuro, que es mayormente el de la educación. Hasta ahora se ha hecho muy poco para relacionar las necesidades del futuro y los actuales métodos de educación, los cuales evidentemente han fracasado en preparar a la humanidad para un vivir cooperativo y exitoso. Tampoco han presentado los nuevos aspectos de entrenamiento mental, ni han establecido vínculos científicos, ni han hecho grandes esfuerzos para correlacionar lo mejor de los métodos actuales (pues no todos son malos) con los futuros métodos para la evolución de la juventud del mundo, a fin de enfrentar una nueva civilización que inevitablemente está en camino. Hasta ahora el idealista visionario ha luchado contra los actuales métodos de enseñanza establecidos, pero su falta de espíritu práctico y su negación a la contemporización ha retardado el proceso y la humanidad ha pagado el precio. Ha llegado el día en que el místico práctico y el hombre de gran desarrollo mental y visión espiritual deberán ocupar su lugar, proporcionando ese entrenamiento que permitirá a la juventud de todas las naciones integrarse exitosamente en el panorama mundial.

Comenzaremos reconociendo que nuestros sistemas educativos no han sido adecuados, ni han entrenado a los niños para vivir correctamente; tampoco se les ha inculcado esos modos de pensar y actuar que conducirán a establecer correctas relaciones humanas –relaciones esenciales para obtener la felicidad y el éxito y la plena experiencia en cualquier sector elegido de la actividad humana.

Las mentes mejor dotadas y los pensadores preclaros del campo educativo apoyan constantemente tales ideas; los movimientos progresistas educativos algo han hecho para eliminar antiguos abusos e implantar nuevas técnicas, pero ellos constituyen una minoría tan pequeña que son relativamente ineficaces. Sería bueno recordar que si la enseñanza dada a la juventud en siglos anteriores hubiera sido de otro carácter, quizás no hubiese tenido lugar la guerra mundial.

Se han dado muchas y diversas razones para explicar la guerra total que nos engolfó, lo cual ha planteado el interrogante de si el fracaso de los sistemas educativos, o la ineptitud de las iglesias, son las causas fundamentales que están detrás de todo. Pero hemos sufrido la guerra, y nuestra vieja civilización fue arrasada. Muchos quisieran que tal civilización volviese y que se reconstruyera la antigua estructura, pues anhelan retornar a la pacífica situación de antes de la guerra. *No* debe permitírseles que reconstruyan de acuerdo con las antiguas líneas ni que utilicen los antiguos planes, aunque necesariamente tendremos que construir sobre los viejos cimientos. La tarea de los educadores es evitarlo.

Debemos reconocer que los países donde se practican pacíficamente los antiguos métodos de educación pueden representar un peligro, no sólo para sí mismos, porque perpetúan malos y antiguos métodos, sino que constituyen además una amenaza para los países que se hallan en la afortunada posición de poder cambiar sus instituciones educativas e inaugurar un nuevo modo de preparar mejor a la juventud para un vivir más pleno. *La educación es una empresa profundamente espiritual.* Conciérne al entero hombre, e incluye su espíritu divino.

Si la educación estuviera en manos de alguna iglesia implicaría un desastre. Nutriría el espíritu sectario, fomentaría las actitudes reaccionarias conservadoras, tan fuertemente apoyadas, por ejemplo, por la Iglesia Católica y por los fundamentalistas de las Iglesias protestantes. Prepararía fanáticos y erigiría barreras entre los hombres y, con el tiempo, haría, en forma poderosa e inevitable, que se alejaran de todas las religiones aquellos que aprendieron finalmente a pensar cuando llegaron a la madurez.

Esto *no* es acusar a la religión, sino una acusación a los métodos antiguos de las iglesias y de las viejas teologías que no han sabido presentar al Cristo tal como es esencialmente; tampoco a los que han trabajado por la riqueza, el prestigio y el poder político y trataron por todos los medios disponibles de acrecentar el número de sus adherentes y aprisionar el libre espíritu del hombre. Tenemos hoy sabios y buenos eclesiásticos que se dieron cuenta de ello y trabajan firmemente por el acercamiento a Dios en la nueva era, pero son relativamente pocos. No obstante luchan contra la cristalización teológica y los pronunciamientos académicos. Ellos triunfarán inevitablemente, y salvarán así el espíritu religioso.

Procuremos ver cuál debería ser la meta del nuevo movimiento educativo y cuáles son las señales que indican el camino hacia esa meta. Tratemos de formular un amplio plan que no sea obstaculizado por los métodos actuales, sino que vincule el pasado y el futuro, utilizando todo lo verdadero, lo bello y lo bueno (heredado del pasado), pero acentuando ciertos objetivos básicos que hasta ahora han sido mayormente ignorados. Estos nuevos métodos y técnicas deben desarrollarse en forma gradual, lo cual acelerará el proceso de integración del entero hombre.

No habrá esperanzas para el mundo futuro si la humanidad no acepta la *realidad* de la divinidad, aunque rechace la teología, que reconoce la presencia del Cristo *viviente*, y las interpretaciones formuladas por el hombre sobre Él y Su mensaje, y que pone el énfasis sobre la autoridad del alma humana.

El porvenir que tenemos por delante está lleno de promesas. Fundemos nuestro optimismo en la humanidad misma. Reconozcamos el hecho, probado por sí mismo, de que existe una cualidad peculiar en cada hombre, innata e inherente característica a la cual damos el nombre de “percepción mística”, que significa un impercedero, aunque frecuentemente no reconocido sentido de divinidad; implica la constante posibilidad de visualizar y hacer contacto con el alma, y también la comprensión (con acrecentada aptitud) de la naturaleza del Universo. Esto permite al filósofo apreciar el mundo de significados y —mediante tal percepción— alcanzar la Realidad, y es ante todo, el poder de amar e ir hacia aquello que no es el no-yo. Confiere la capacidad de captar ideas. La historia del género humano es, fundamentalmente, la historia del crecimiento de las ideas comprendidas en forma progresiva y la determinación del hombre de vivir de acuerdo a ellas; este poder otorga la capacidad de presentir lo desconocido, creer en lo improbable, buscar, investigar y exigir la revelación de lo que está oculto y es desconocido, y que será revelado, siglo tras siglo, debido al exigente espíritu de investigación. Tal poder consiste en reconocer lo bello, lo verdadero y lo bueno, y comprobar su existencia por medio de las artes creadoras. Esta inherente facultad espiritual ha producido a todos los Grandes Hijos de Dios, a todas las personas verdaderamente espirituales, a todos los artistas, científicos, humanistas y filósofos, y a todos aquellos que aman a sus semejantes y se sacrifican por ellas.

En esto radica el fundamento del optimismo y de la valentía de los verdaderos educadores, y el verdadero incentivo para todos sus esfuerzos.

*El Problema Actual de la Juventud*

El mundo, como lo conocieron los hombres de más de cuarenta años, se ha derrumbado y está desapareciendo rápidamente. Los viejos valores se están desvaneciendo y lo que llamamos *civilización* (que fue considerada tan maravillosa) va desapareciendo. Algunos lo consideran una bendición, yo entre ellos; otros un desastre; pero todos lamentamos que los medios de tal disolución hayan traído a la humanidad tanta agonía y sufrimiento.

Podemos definir la civilización como la reacción de la humanidad respecto al propósito y a las actividades de un determinado período mundial y su modo de pensar. En cada época actúa una idea y se expresa en idealismo racial y nacional. Su tendencia fundamental ha producido, en el transcurso de los siglos, nuestro mundo moderno, el cual ha sido materialista. Ha tenido por objetivo la comodidad física; las ciencias y las artes fueron degradadas, a fin de darle al hombre un ambiente confortable y si es posible bello; los productos de la naturaleza han sido empleados para dar *cosas* a la humanidad. La educación ha tenido como objetivo, hablando en forma general, el entrenamiento del niño para competir con sus conciudadanos en “la lucha por la vida”, acumular posesiones, vivir cómodamente y alcanzar el mayor éxito posible.

Esta educación también ha sido predominantemente competitiva, nacionalista y, por lo tanto, separatista. Ha entrenado al niño a considerar los valores materiales como de gran importancia, a creer que su propia nación también lo es y todas las demás son secundarias; ha nutrido su orgullo y fomentado la creencia de que él, su grupo SU nación, son infinitamente superiores a otras personas y otros pueblos. En consecuencia se enseña a los niños a ser unilaterales, a tener un concepto erróneo acerca de los valores mundiales, a ser parciales y a tener prejuicios en sus actitudes hacia la vida. Se les enseña los rudimentos de las artes, creyendo que así podrán actuar con la necesaria eficacia en un clima de competencia y en su medio ambiente vocacional. Lectura, escritura y aritmética elemental son considerados requisitos mínimos, y también algunos conocimientos históricos y geográficos. Además se le dan nociones de la literatura del mundo. El nivel cultural pedagógico es relativamente elevado, pero falseado e influenciado por prejuicios religiosos y nacionalistas, que se le inculcan al niño en la infancia, *pues no son innatos*. No se les enseña la ciudadanía mundial, ignorando sistemáticamente su responsabilidad hacia sus semejantes; se procura desarrollar la memoria, enseñándoles hechos sin correlación alguna—muchos de los cuales no tienen nada que ver con la vida cotidiana.

Nuestra civilización presente quedará en la historia como la civilización más burdamente materialista. Ha habido muchas épocas materialistas en la historia, pero ninguna tan ampliamente difundida como la actual, y que haya implicado incontables millones de personas. Se repite constantemente que la causa de la guerra es económica; ciertamente lo es, pero la verdadera razón se debe a que hemos exigido tantas comodidades y “cosas” para vivir razonablemente bien. Necesitamos mucho más de lo que necesitaron nuestros antepasados; preferimos una vida confortable y relativamente fácil; el espíritu precursor—base de todas las naciones— se ha convertido, en la mayoría de los casos, en una civilización indolente. Esto es particularmente verdad en el hemisferio occidental.

Nuestro nivel de vida civilizada es demasiado elevado desde el punto de vista de las posesiones, y demasiado bajo desde el ángulo de los valores espirituales, o cuando se lo considera desde un inteligente sentido de proporción. *Nuestra civilización moderna no podría resistir la prueba química del ácido para los valores.* Hoy se considera que una nación es civilizada cuando da demasiado valor al desarrollo mental, cuando premia el sentido analítico y crítico y dirige todos sus recursos para satisfacer los deseos físicos, producir cosas materiales, desarrollar propósitos materialistas y predominar competitivamente en el mundo, acumular riquezas, adquirir propiedades, alcanzar un alto nivel de vida materialista y acaparar los productos de la tierra –mayormente en beneficio de ciertos grupos de hombres ambiciosos y acaudalados.

Ésta es una drástica generalización, siendo básicamente correcta en sus implicaciones principales, pero incorrecta en lo que concierne a los individuos. Debido a esta triste y lamentable situación (obra de la humanidad misma) sufrimos el castigo de la guerra. Ni las iglesias ni nuestros sistemas educativos han sido suficientemente sanos para presentar la verdad que pudiera contrarrestar tal tendencia materialista. La tragedia consiste en que los niños de todo el mundo han pagado y están pagando el precio de nuestra actuación errónea. Las guerras tienen sus raíces en la codicia; la ambición material ha sido el único móvil de todas las naciones sin excepción; todos nuestros planes tuvieron por objeto la organización de la vida nacional con el único fin de que predominaran las posesiones materiales, el espíritu de competencia y los intereses egoístas individuales y nacionales. Todas las naciones han contribuido a ello a su manera y medida; ninguna tiene las manos limpias; de allí el por qué de las guerras. *La humanidad tiene por hábito el egoísmo y un amor innato por las posesiones materiales.* Esto trajo la civilización moderna y por esta razón está siendo cambiada.

El factor cultural de toda civilización reside en la conservación y consideración de lo mejor que el pasado haya producido y la valorización y el estudio de las artes, la literatura, la música y la vida creadora de todas las naciones, en el pasado y en el presente. Concierne a la refinada influencia que ejercen estos factores sobre una nación y esos individuos que se hallan en tal situación –generalmente económica— que pueden apreciar y beneficiarse con ello. El conocimiento y la comprensión así obtenidos permiten al hombre culto relacionar el mundo de significados (heredado del pasado) con el mundo de las apariencias en que vive, y considerarlos como un solo mundo que existe principalmente para su propio beneficio individual. Sin embargo, cuando a la valorización de nuestra herencia planetaria y racial, tanto creadora como histórica, se agregue la comprensión de los valores morales y espirituales, sabremos más o menos lo que el hombre verdaderamente espiritual está destinado a ser. En relación con la población del planeta tales hombres son pocos y están muy diseminados, pero constituyen para el resto de la humanidad la garantía de una genuina posibilidad.

¿Se darán cuenta de esta oportunidad las personas cultas? ¿Nuestros civilizados ciudadanos aprovecharán la oportunidad de construir esta vez no una civilización material, sino un mundo de belleza y de correctas relaciones humanas, mundo en que los niños puedan realmente crecer a semejanza del Padre Uno, mundo en el cual los hombres podrán volver a la sencillez de los valores espirituales, de la belleza, de la verdad y la bondad?

Sin embargo, frente a la reconstrucción mundial exigida y a la tarea poco menos que imposible de salvar a los niños y a la juventud del mundo, hay quienes se dedican a recolectar fondos para reconstruir iglesias y restaurar viejos edificios, a pedir dinero que

sería mucho más necesario para curar cuerpos destrozados, traumas psicológicos y despertar amor y comprensión en quienes no creen que tales cualidades existen.

*La Necesidad Inmediata de los Niños*

Los problemas que debemos enfrentar son de tal magnitud que pueden anonadarnos e impedirnos responder a los numerosos interrogantes que surgen rápidamente en nuestras mentes. ¿Cómo podemos sentar las bases para un programa de largo alcance de reconstrucción, de educación y desarrollo de la juventud del mundo, y garantizar un mundo nuevo y mejor? ¿Cuáles son los planes fundamentales que deben ser forjados y adecuados para las muchas y diversas razas y nacionalidades? ¿Cómo podemos hacer un sólido comienzo ante los comprensibles odios y prejuicios profundamente arraigados?

Los valores éticos y morales entre los niños y especialmente entre los adolescentes, también se han deteriorado, y es necesario despertar en ellos los valores espirituales. Sin embargo se evidencia directamente que este despertar espiritual se está produciendo en Europa, y quizás de ese continente vendrá la nueva oleada espiritual que llevará al entero mundo a cosas mejores, y dará la seguridad de que nuestra civilización materialista se ha ido para siempre. Inevitablemente se producirá un renacimiento espiritual, y en ninguna parte es tan necesario como en los países que han escapado a los peores aspectos de la guerra. Para tal renacimiento debemos esperar y prepararnos.

El siguiente y urgente problema es ciertamente el de la rehabilitación psicológica de la juventud. Es cuestión de si los niños de Europa, China, Gran Bretaña y Japón, alguna vez se recuperarán totalmente de los efectos de la guerra. Los primeros y formativos años de su vida, fueron vividos bajo condiciones bélicas que –adaptables como son los niños- bien pudieron haber dejado vestigios de lo que han visto, oído y sufrido. Quizás habrá excepciones especialmente en Gran Bretaña y en partes de Francia.

Sólo el tiempo indicará la extensión del daño causado. Sin embargo mucho puede hacerse para contrarrestarlo y hasta eliminarlo por la acción inteligente de los padres, médicos, enfermeras y educadores. Es penoso informar que los neurólogos y sicólogos poco o nada han hecho en esta necesaria línea de salvación; no obstante su trabajo especializado es muy necesario y tan urgente como es la demanda de vestimenta o alimento.

Sería de valor al forjar nuestros planes y expresar nuestras buenas intenciones, recordar que las diversas naciones implicadas en la guerra mundial, cuyos países han soportado el peso de la ocupación, están elaborando sus propios planes. Saben lo que quieren; están decididas a cuidar en lo posible a su propio pueblo, salvar a sus niños y restaurar su específica cultura y sus territorios. La tarea de las Grandes Potencias (con sus inmensos recursos) y la de los filántropos y humanistas de todo el mundo, consistirá en cooperar con esas naciones, lo cual no es imponerles lo que, desde su posición ventajosa, consideran bueno para ellas. Estas naciones quieren cooperación comprensiva, implementos agrícolas y ayuda inmediata de alimentos y ropas, además de lo necesario para instaurar nuevamente sus instituciones educativas, organizar sus escuelas y equiparlas con lo necesario. No quieren una hueste de personas con buenas intenciones que se hagan cargo de sus instituciones educativas o médicas, o que les impongan ideologías democráticas, comunistas o de cualquier otra índole..

Naturalmente deben eliminarse los principios del nazismo y del fascismo, pero las naciones deben ser libres para desarrollar su propio destino, pues cada una tiene sus tradiciones, su cultura y su raigambre propias, viéndose forzadas a construir nuevamente, pero lo que construyen debe ser algo propio, característico y la expresión de su propia vida interna. La función de las naciones más ricas y libres es ayudar a las otras a construir, para que el nuevo mundo pueda venir a la existencia. Cada nación debe encarar el problema de su restauración a su propia manera.

Esta necesidad no significa de ningún modo desunión; debería significar un mundo más rico y más colorido. Tampoco significa separación, erección de barreras o encastillamiento tras los muros del prejuicio y las tradiciones raciales. Hay dos relaciones vinculadoras importantes que deben ser cultivadas y traerán una comprensión más estrecha en el mundo de los hombres, y son: la educación y la religión. En este capítulo estamos considerando el factor educación, que ha fracasado en promover la unidad mundial en el pasado (como lo ha demostrado la guerra), pero en el futuro podrá controlarlo inteligentemente.

En la actualidad presenciamos la lenta pero constante formación de grupos internacionales reunidos para preservar la unidad mundial, proteger el trabajo, ocuparse de la economía del mundo y conservar la integridad y la soberanía de las naciones, comprometiéndose todas y cada una de ellas a tomar parte definida en el trabajo de asegurar las correctas relaciones humanas en todo el planeta. Estemos de acuerdo o no, con los detalles o los compromisos específicos, con la formación de Juntas Consultivas Internacionales y sobre todo con las Naciones Unidas, éstas son esperanzadas indicaciones del progreso de la humanidad hacia un mundo en el cual las correctas relaciones humanas se consideran esenciales para la paz del mundo, donde la buena voluntad será reconocida y se harán las provisiones necesarias para desarrollar las condiciones que evitarán la guerra y la agresión.

En el campo de la educación es esencial un tipo así de acción unida. Sin lugar a dudas debería regir una unidad de objetivos en los sistemas de educación de las naciones, aunque no sea posible la uniformidad de métodos y técnicas.

Diferencias de idioma, de trasfondo y de cultura, siempre han existido y deberán existir, y constituyen el bello tapiz que conforman la vida humana a través de las épocas. Pero mucho de lo que hoy ha conspirado contra las correctas relaciones humanas, debe y tiene que ser eliminado.

En la enseñanza de la historia, por ejemplo, ¿hay que volver a los antiguos métodos por los que cada nación se glorifica frecuentemente a expensas de las demás, donde los hechos se alteran sistemáticamente y las diversas guerras, en el transcurso de la épocas, son el eje alrededor del cual gira la historia? —una historia de agresión, surgimiento de una civilización materialista y egoísta, de espíritu nacionalista y por ende separatista, que ha engendrado odios raciales y estimulado orgullos nacionales. La primera fecha histórica que generalmente recuerda el niño británico común es “Guillermo el Conquistador, en 1066”. El niño estadounidense recuerda el desembarco de los Padres Peregrinos y el gradual despojo del país a sus legítimos habitantes, o quizás el incidente del té, en Boston. Los héroes de la historia son todos guerreros: Alejandro el Magno, Julio César, Atila el rey de los Hunos, Ricardo Corazón de León, Napoleón, Jorge Washington y muchos otros. La geografía es en cierto modo otra forma de historia, presentada en forma similar; historia de

descubrimientos, investigaciones y rapiñas, seguida generalmente del trato cruel e inicuo dado a los habitantes de las tierras descubiertas. La avaricia, la ambición, la crueldad y el orgullo, son los principios fundamentales de nuestra enseñanza de la historia y la geografía.

Guerras, agresiones y latrocinios, que han caracterizado a toda gran nación sin excepción, son realidades y no pueden ser negadas. Ciertamente se podría destacar el mal que esos hechos (que culminaron en las guerras 1914-1945) han producido, y también demostrar las antiguas causas de los prejuicios y aversiones actuales y poner de manifiesto su futilidad. ¿No sería posible construir la historia sobre las grandes y nobles ideas que han conformado a las naciones e hicieron de ellas lo que son, y acentuar el espíritu creador que las ha caracterizado? ¿No podríamos darle mayor preponderancia a las grandes épocas culturales surgidas espontáneamente en alguna nación, que enriquecieron al mundo entero y dieron a la humanidad su literatura, su arte y su visión?

La guerra mundial causó grandes emigraciones. Los ejércitos marcharon y combatieron en todas partes del mundo; los pueblos perseguidos huían de un país a otro; algunos seres altruistas y abnegados iban de un país a otro ayudando a los soldados, cuidando a los enfermos, alimentando a los hambrientos y estudiando las condiciones prevalientes. En la actualidad el mundo es muy pequeño, y los hombres están descubriendo (a veces por primera vez en su vida) que la humanidad es una, que todos los hombres, sin tener en cuenta el color de su piel o el país en que viven, son sus semejantes. Las distintas razas están muy entremezcladas. Estados Unidos está compuesto por personas de todos los países; más de cincuenta razas o naciones distintas componen la Rusia Soviética. El Reino Unido es una comunidad de naciones independientes unidas en un sólo grupo. La India está compuesta por una infinidad de pueblos, religiones y lenguas, de allí su problema. El mundo mismo es un gran crisol en el cual se está forjando la Humanidad Una. De lo expuesto se deduce que es necesario cambiar drásticamente los métodos de presentación de la historia y la geografía. La ciencia ha sido siempre universal. Las grandes obras del arte y de la literatura han pertenecido siempre al mundo. Sobre estos hechos ha de construirse la educación que deberá darse a los niños del mundo –erigida sobre nuestras similitudes, nuestras realizaciones creadoras, nuestros idealismos espirituales y nuestros puntos de contacto. Si esto no se realiza, nunca se curarán las heridas de las naciones ni se derribarán las barreras que han existido durante siglos.

Los educadores que enfrentan la actual oportunidad mundial deberán preocuparse por sentar bases sólidas para la civilización futura y procurar que sea general y universal en sus alcances, veraz en su presentación y constructiva en su acercamiento. Los pasos iniciales que den los educadores de los distintos países determinarán inevitablemente la naturaleza de la civilización venidera. Ellos deberán prepararse para un renacimiento de las artes y un nuevo y libre fluir del espíritu creador del hombre. Tendrán también que insistir sobre la importancia de los grandes momentos de la historia humana, donde brilló la divinidad del hombre e indicó nuevos modos de pensamiento y de planificación humanos, que cambió para siempre la tendencia de los asuntos humanos. Esos momentos produjeron la Carta Magna; acentuaron, mediante la Revolución Francesa, los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad; formularon la Declaración Norteamericana de Derechos y, en alta mar, en su momento y día, nos dieron la Carta del Atlántico y las Cuatro Libertades. Éstos son los grandes conceptos que deben regir la nueva era con su naciente civilización y su futura cultura. Si a los niños de hoy se les enseña el significado de estas cinco declaraciones y al mismo tiempo se les habla sobre la futilidad del odio y de la guerra, habrá esperanzas de un mundo mejor, más feliz y que ofrezca más seguridad.

Dos conceptos principales debe enseñárseles a los niños de todos los países: *el valor del individuo y la realidad de la humanidad* una. Durante la guerra los niños han aprendido, por lo que han visto, que la vida humana tiene poco valor; los países fascistas han enseñado que el individuo no tiene valor alguno, excepto para cumplir los designios de algún dictador. En otros países se considera importantes a ciertas personas y grupos –debido a la posición heredada o a la situación económica- y de poca importancia al resto de la nación, y también en otros el individuo se considera que él y sus derechos de hacer lo que le plazca son de tanta importancia, que pierde completamente la relación con el todo. Sin embargo, el valor del individuo y la existencia de ese todo denominado *Humanidad*, están estrechamente relacionados. Esto debe ponerse de relieve. Cuando ambos principios sean debidamente enseñados y comprendidos, conducirán al individuo a poseer una cultura más amplia y a reconocer que tiene responsabilidades como parte integrante de la humanidad.

Hemos considerado la rehabilitación física y psicológica de los niños y de los jóvenes del mundo. Se ha sugerido que los libros de texto deben ser redactados nuevamente en términos de correctas relaciones humanas y no desde el punto de vista actual separatista y nacionalista. También se han expuesto algunas ideas fundamentales que deberían ser inculcadas de inmediato: el extraordinario valor que tiene el individuo, la belleza de la humanidad, la relación del individuo con la totalidad y la obligación de adaptarse al cuadro general en forma constructiva y voluntaria; se acentuó la futilidad de la guerra, la codicia y la agresión, y que es necesario prepararse para un gran despertar de la facultad creadora del hombre, cuando se haya establecido la seguridad y se haya advertido la inminencia del próximo renacimiento espiritual.

Uno de los objetivos más inmediatos de la educación debe consistir en la eliminación del espíritu de competencia, que debe ser sustituido por una conciencia colaboradora. De aquí surgen los siguientes interrogantes: ¿cómo puede lograrse esto y al mismo tiempo alcanzarse un alto nivel de realización individual? ¿No es la competencia un gran acicate para cualquier esfuerzo? Hasta ahora ha sido así, *pero no es necesario que lo sea*. El desarrollo de un ambiente que fomente el sentido de responsabilidad en el niño y lo libere de las inhibiciones generadas por el temor, le permitirá alcanzar resultados más elevados. Desde el punto de vista del educador, implicará la creación de un correcto ambiente alrededor del niño, en el cual florecerán determinadas cualidades y surgirán ciertas características de responsabilidad y buena voluntad. ¿Cuál debe ser la naturaleza de esta atmósfera?

*Un ambiente de amor*, donde el temor desaparezca y el niño se dé cuenta que su timidez no tiene razón de ser. Un ambiente donde reciba un trato cortés, esperándose de él igual corrección hacia los demás. No es común encontrar esto en las aulas o en el hogar. Este ambiente de amor no debe ser emocional o sentimental, sino estar basado en la comprensión de las potencialidades del niño como individuo, estar libre de prejuicios y antagonismos raciales y, sobre todo, de una verdadera compasiva ternura. Esta actitud compasiva estará basada en el conocimiento de las dificultades de la vida diaria; en la sensibilidad a la respuesta afectuosa y normal del niño, y en la convicción de que con amor se extrae lo mejor que hay en todos.

*Un ambiente de paciencia*, donde el niño pueda aprender los primeros rudimentos de la responsabilidad. Los niños que nacen en esta época poseen un alto grado de inteligencia; sin saberlo poseen vivencia espiritual y el primer indicio es el sentido

de responsabilidad. Saben que son los custodios de sus hermanos. Inculcar pacientemente esta cualidad y hacer el esfuerzo para que cumpla con sus pequeños deberes, compartiendo la *responsabilidad*, requerirá mucha paciencia de parte del maestro, pero ello es fundamental para determinar definitivamente el carácter del niño y su futura utilidad en el mundo.

*Un ambiente de comprensión.* Son pocos los maestros y los padres que explican al niño las razones de las actividades y exigencias que se les impone. Esta explicación evocará inevitablemente respuesta, porque el niño piensa más de lo que creemos, y este proceso le inculcará la necesidad de considerar los móviles. La mayoría de las cosas que hace comúnmente no son malas en sí; están impulsadas por un frustrado espíritu inquisitivo, por el deseo de desquitarse de alguna injusticia (originada en la falta de comprensión de los adultos respecto a los móviles que los guían), por la incapacidad de emplear el tiempo correcta y útilmente y por el deseo de llamar la atención. Éstos son simplemente los rasgos principales del individuo que emerge. Las personas mayores tienden a fomentar en el niño un temprano e innecesario sentido de que todo lo hace mal, y a darle importancia a las cosas pequeñas que deberían ignorarse, aunque sean molestas. En el niño no se desarrollará el sentido de que está obrando mal por la falta de correctas relaciones grupales, pero si se lo maneja con comprensión surgirán en su correcta perspectiva y a su tiempo las cosas verdaderamente malas: el infringimiento de los derechos de los demás y la imposición de los deseos individuales sobre las necesidades del grupo para beneficio propio. Los educadores deberán recordar que millares de niños han visto constantemente las malas acciones de las personas mayores, lo cual ha pervertido su perspectiva e inculcado normas erróneas y socavado la autoridad de sus mayores. Un niño puede llegar a ser antisocial cuando no es comprendido y las circunstancias le exigen demasiado.

Un ambiente adecuado, la enseñanza de algunos principios correctos y mucha comprensión afectuosa, son los principales requisitos de este difícil período de transición que enfrentamos. Un modo de vivir organizado será de gran ayuda, pero los niños que hemos considerado han conocido muy poca disciplina. La principal preocupación de los adultos y de los niños ha sido luchar encarnizadamente por la supervivencia. Al principio será difícil reaccionar correctamente al ritmo de vida impuesto. La disciplina será necesaria, pero debe ser una disciplina de amor, y al niño se le debe explicar cuidadosa y exhaustivamente el por qué de la misma, a fin de que comprenda las razones que existen detrás de este misterioso nuevo orden de conducta. Las dificultades a presentarse en las primeras etapas serán, la fatiga, la inercia y la falta de interés, derivadas de la guerra y la desnutrición. Los educadores y maestros deberán imponerse a sí mismos como disciplina, la paciencia, la comprensión y el amor, lo cual no será fácil porque irá a la par de un profundo sentido de las dificultades a superar y de los problemas a enfrentar. Deben buscarse y movilizarse en todos los países a los hombres y mujeres que poseen visión; dárseles el entrenamiento necesario y el respaldo de aquellos en quienes confían. No se les debe exigir demasiado al principio, pues la necesidad inmediata no es impartir hechos sino disipar el temor, demostrar que el amor existe en el mundo e inculcar el sentido de seguridad. Sólo entonces podrán continuarse esos procesos más definidos que harán posible la realización del plan de largo alcance que algunos hemos visualizado.

***El Plan de Largo Alcance.***

Formulemos ahora un plan más extenso para la futura educación de los niños del mundo. Hemos visto que a pesar de los procedimientos universales educativos y de los numerosos centros de enseñanza en todos los países, aún no hemos logrado dar a nuestros jóvenes la clase de educación que les permita vivir plena y constructivamente. En los últimos dos o tres mil años el mundo de la educación fue desarrollándose progresivamente sobre tres líneas principales, que comenzaron en Oriente y culminan ahora en Occidente. En Asia sólo se ha dado, durante siglos, un intenso entrenamiento a determinados individuos cuidadosamente seleccionados, y se ha ignorado completamente a las masas. Asia y sólo Asia ha producido esos descolantes personajes que aun hoy son objeto de veneración universal –Lao Tse, Confucio, el Buddha, Shri Krishna y el Cristo. Éstos han dejado su impronta sobre millones de seres y continúan haciéndolo.

En Europa se concentró la atención de la educación sobre unos pocos grupos privilegiados, a los cuales se les dio un entrenamiento cultural cuidadosamente planeado; en cambio a las masas sólo se les enseñó únicamente los rudimentos indispensables del saber, lo cual trajo periódicamente importantes eras culturales, tales como el período Isabelino, el Renacimiento, los poetas y escritores de la época Victoriana, los poetas y músicos de Alemania, así como las agrupaciones de artistas cuya memoria se perpetúa en las Escuelas italiana, holandesa y española.

Finalmente, en los países más nuevos del mundo como los Estados Unidos, Australia y Canadá, se implantó la educación masiva, lo cual fue en gran parte adoptada por el mundo civilizado. El nivel general de la cultura fue excesivamente más inferior, pero el nivel de la información masiva y la competencia fue considerablemente superior. Surge ahora otra pregunta: ¿Cuál será el próximo desarrollo evolutivo en el mundo de la educación? ¿Qué sucederá después de este derrumbe mundial y del reconocido fracaso del sistema educativo en evitarlo? Cabe recordar algo muy importante y es lo que la educación puede hacer en líneas indeseables, demostrado en Alemania, con la destrucción del idealismo, la implantación de las relaciones y actitudes humanas erróneas y la exaltación de todo lo más egoísta, brutal y agresivo. Alemania ha probado que cuando los procesos de la educación están bien organizados y supervisados, planeados y engranados sistemáticamente en una ideología, son de un efecto poderoso, especialmente si se toma al niño desde una edad temprana y se lo priva de toda enseñanza contraria, durante un tiempo suficientemente prolongado. Desde entonces Rusia ha empleado el mismo sistema. Recordemos que esta probada potencia puede actuar de dos modos y lo que ha sido forjado en líneas erróneas puede igualmente tener éxito en líneas correctas y en una saludable atmósfera de libertad.

Debemos también hacer dos cosas: Primero, educar a los menores de dieciséis años, y cuanto más jóvenes mejor; segundo, utilizar los elementos que tenemos, aunque reconozcamos las limitaciones de los sistemas actuales; reforzar esos aspectos buenos y deseables; eliminar los que han sido inadecuados para adaptar al hombre a hacer frente a su medio ambiente; desarrollar las nuevas técnicas y actitudes que capacitarán al niño para una vida plena, haciéndolo verdaderamente humano, es decir, un miembro creador y constructivo de la familia humana. Lo mejor del pasado debe ser conservado, pero considerado sólo como base para establecer un sistema mejor y un acercamiento más inteligente a *la meta de la ciudadanía mundial*.

Sería de valor definir en este momento lo que puede ser la educación si está impulsada por la verdadera visión, y si responde a las necesidades mundiales percibidas y a las demandas de la época.

La educación es el entrenamiento inteligentemente impartido que permitirá a la juventud del mundo hacer contacto con el medio ambiente, con inteligencia y sensatez y adaptarse a las condiciones existentes. Esto tiene una importancia primordial y es uno de los pilares indicadores que quedan hoy en el mundo.

La educación es el proceso mediante el cual el niño recibe la información que lo entrenará para actuar como buen ciudadano y desempeñar las funciones de padre inteligente. Deben tenerse en cuenta sus tendencias inherentes, sus atributos raciales y nacionales y esforzarnos por agregar a éstos el conocimiento que lo llevará a trabajar constructivamente en su mundo particular y a ser un ciudadano útil. La tendencia general de su educación deberá tener una orientación más psicológica que en el pasado, y el conocimiento adquirido quedará de este modo sujeto a su caso particular. Todos los niños poseen cierto acervo que tienen que aprender a aplicar, el cual lo comparten con toda la humanidad, sin tener en cuenta la raza o la nacionalidad. Los educadores, por lo tanto, deberían ocuparse en el futuro de poner el énfasis sobre:

El control mental de la naturaleza emocional.

La visión o la capacidad de ver, más allá de lo que es, lo que podría ser.

El conocimiento efectivo heredado, sobre el cual sería posible superponer la sabiduría del futuro.

La capacidad inteligente de manejar las relaciones y reconocer y asumir la responsabilidad.

El poder para emplear la mente de dos modos:

Como “sentido común” (dándosele a esta palabra su antiguo significado), que analiza y sintetiza la información impartida por los cinco sentidos.

Como faro que penetra en el mundo de las ideas y de la verdad abstracta.

El conocimiento llega de dos direcciones: como resultado del inteligente empleo de los cinco sentidos, que también se desarrolla mediante la intención de captar y comprender las ideas, complementadas ambas por la curiosidad y la investigación.

La educación debería ser de tres tipos, pues los tres son imprescindibles para llevar a la humanidad al punto necesario de desarrollo. En primer lugar es el proceso de adquirir el conocimiento de los hechos, pasados y presentes, y luego aprender a deducir y a extraer de este conjunto de información, gradualmente acumulada, lo que pueda ser de aplicación práctica en cualquier situación dada. Este proceso implica los fundamentos de los procesos educativos actuales. En segundo lugar, es un proceso de adquirir la sabiduría como derivada del conocimiento y la captación comprensiva del significado, que se halla detrás de los hechos externos impartidos. Es además el poder de aplicar el conocimiento de tal manera, que dé como resultado natural una vida sensata y un comprensivo punto de vista, además de una inteligente técnica de conducta. Esto implica también el entrenamiento de esas actividades especializadas, basadas en las tendencias innatas, en el talento o en el genio.

Éste es un proceso por el cual se cultiva la unidad o sentido de síntesis. A los jóvenes del futuro se les enseñará a pensar en sí mismos como que están relacionados con el grupo, la familia y la nación que el destino les ha deparado. Se les enseñará también a pensar en términos de relaciones mundiales y a considerar a su nación en relación con otras. Esto incluye el entrenamiento para la ciudadanía, la paternidad y la comprensión mundiales, lo cual es fundamentalmente psicológico y debería impartirles una comprensión de la humanidad. Cuando este tipo de enseñanza quede establecida, se desarrollarán hombres y mujeres cultos y civilizados, que poseerán la capacidad de progresar (a medida que la vida transcurre) hacia ese mundo de significados que está detrás del mundo de los fenómenos externos, y empezaran a contemplar los acontecimientos humanos en términos de los valores espirituales y universales más profundos.

La educación debería ser un proceso mediante el cual se enseña a la juventud a razonar de la causa al efecto, a conocer la razón de por qué ciertas acciones se hallan inevitablemente sujetas a producir ciertos resultados y por qué —dado cierto equipo emocional y mental, además de una determinada graduación psicológica— se pueden determinar las tendencias definitivas de la vida; ciertas profesiones y carreras de la vida proporcionan el correcto ambiente para el desarrollo y un campo de experiencia útil y provechoso.

En algunas escuelas y colegios se han hecho ensayos sobre este particular, a fin de comprobar las aptitudes psicológicas del niño o la niña, para determinadas vocaciones, pero toda la tarea realizada es aún obra de aficionados. Si se hace en forma más científica abrirá las puertas para el aprendizaje de las ciencias, otorgará significado y significación a la historia, a la biografía y a la enseñanza, lo cual evitará la escueta información de los hechos y el burdo proceso de ejercitar la memoria, características todas de los métodos del pasado.

La nueva educación considerará al niño teniendo en cuenta su herencia, posición social, condiciones nacionales, medio ambiente, capacidad mental y emocional individuales; tratará además de abrirle las puertas al mundo del esfuerzo y de indicarle que las barreras aparentes que se oponen al progreso son únicamente acicates para renovados esfuerzos. Así “tratarán de sacarlo” (verdadero significado de la palabra “educar”) de cualquier condición limitadora, entrenándolo para que piense en términos de una ciudadanía mundial constructiva. Lo que se deberá acentuar es: Progreso y más progreso.

El educador del futuro encarará el problema de la juventud desde el punto de vista de la reacción *instintiva* del niño, de su capacidad *intelectual* y de su potencialidad *intuitiva*. Durante la infancia y los primeros grados de la escuela debe vigilarse y cultivarse el desarrollo de las correctas reacciones instintivas; en los grados posteriores, equivalentes a los de la escuela o colegio secundario, se acentuará el desarrollo intelectual y el control de los procesos mentales; mientras que en la universidad y en la enseñanza superior se fomentará el desarrollo de la intuición, la importancia de los ideales e ideas y el desenvolvimiento del pensamiento abstracto y de la percepción; este último aspecto debe basarse firmemente en el sólido cimiento intelectual anterior. Estos tres factores -instinto, intelecto, intuición- dan la tónica para las tres instituciones escolares a través de las cuales deberán pasar todos los jóvenes, y actualmente pasan muchos miles.

En las escuelas modernas (primarias, secundarias y universidades) tenemos un cuadro simbólico, pero imperfecto, del triple objetivo de la educación venidera: Civilización, Cultura y Ciudadanía Mundial o Unidad.

Las escuelas, primarias deberán considerarse como custodios de la civilización; tendrán que comenzar por entrenar al niño sobre la naturaleza del mundo en el cual deberá desempeñar su parte, enseñarle el lugar que ocupa en el grupo, prepararlo para vivir inteligentemente y mantener correctas relaciones sociales. Se enseñará lectura, escritura y aritmética, historia elemental (acentuando la historia universal), geografía, poesía y ciertos hechos básicos e importantes de la vida, además de inculcarle el autocontrol.

Las escuelas secundarias deberán considerarse como los custodios de la cultura; acentuar los más grandes valores de la historia y de la literatura y enseñar algo sobre arte. Comenzarán a entrenar a los niños para esa futura profesión o modo de vida, que evidentemente los *condicionará*. Se les enseñará la ciudadanía en términos más amplios y el mundo de los verdaderos valores, y se cultivará el idealismo en forma consciente y definida. Se dará mayor impulso a la aplicación práctica que a los ideales.

Nuestras escuelas superiores y universidades deberán ser una ampliación superior de todo lo que ya se ha realizado. Tendrán que embellecer y completar la estructura ya constituida y tratar más directamente con el mundo de significados. Deberán ser considerados los problemas internacionales —económicos, sociales, políticos y religiosos— y vincular más estrechamente al hombre o a la mujer con la totalidad. Esto de ninguna manera indica un olvido de los problemas o compromisos individuales o nacionales, sino que trata de incorporarlos en el todo como partes integrantes y efectivas, evitando así las actitudes separatistas que han causado el derrumbe de nuestro mundo moderno.

Más adelante (cuando se restablezca la verdadera religión) este entrenamiento puede ser fundamentalmente *espiritual*, significando con esta palabra: comprensión, servicio, hermandad, correctas relaciones humanas y creencia en la realidad del mundo detrás de los fenómenos. La preparación del hombre para ser ciudadano del reino de Dios *no* es una actividad religiosa que debe ser manejada exclusivamente por las iglesias y la enseñanza teológica, aunque podrían ser de mucha ayuda. Ciertamente la tarea de la educación es dar significación a todo propósito y lo que se ha realizado.

La siguiente secuencia surge por sí sola al considerarse el programa de estudio que deberá planificarse para la juventud de las próximas generaciones:

Enseñanza primaria	civilización	edad 4 a 12 años.
Enseñanza secundaria	cultura	edad 12 a 18 años.
Enseñanza superior	ciudadanía mundial	edad 18 a 25 años.

En el futuro la educación utilizará la Psicología mucho más ampliamente que hasta ahora. Ya se observa una marcada tendencia en este sentido. Se investigará cuidadosamente la naturaleza física, vital, emocional y mental del niño, y se dará una buena orientación a los propósitos de su vida incoherente; se le enseñará a reconocerse como el que actúa, siente y piensa. Así se le enseñará la responsabilidad del “Yo” central, el habitante del cuerpo. Esto hará cambiar por completo la actual actitud de la juventud del mundo hacia su medio ambiente y fomentará desde temprana edad el reconocimiento de la parte que debe desempeñar y la responsabilidad a asumir. La educación será considerada como método preparatorio para un futuro útil e interesante.

Por lo tanto, es cada vez más evidente, que la futura educación podría definirse, en un sentido nuevo y más amplio, como la Ciencia de las Correctas Relaciones Humanas y de la Organización Social. Esto otorga un propósito relativamente nuevo a cualquier programa de estudios y, no obstante, indica que nada de lo que hasta ahora fue incluido debe excluirse, a no ser que sea evidente un móvil mejor y se evite una presentación nacionalista y egoísta. Por ejemplo, si la historia se presentara basada en las ideas condicionantes que han hecho avanzar a la humanidad y no en las guerras agresivas y en el latrocinio nacional e internacional, entonces la educación se ocuparía de la correcta percepción y empleo de las ideas, de su transformación en ideales activos y de su aplicación como voluntad al bien, voluntad a la verdad y voluntad a la belleza. Esto producirá la necesaria alteración de los objetivos humanos, trasladándolos de nuestros actuales objetivos de competencia y materialismo, a otros fines que expresarán con más propiedad la Regla de Oro y establecerán internacionalmente correctas relaciones entre los individuos, los grupos, los partidos y las naciones.

La educación deberá preocuparse cada vez más, tanto totalidad de la vida como de los detalles de la vida individual cotidiana. Se desarrollará, capacitará, entrenará e impulsará al niño como individuo, y se le enseñará sus responsabilidades para con la totalidad y el valor de la contribución que puede y debe dar al grupo.

Quizás sea una trivialidad decir que la educación debería ocuparse necesariamente de desarrollar la capacidad de razonar del niño y no dedicarse especialmente, como ocurre en la actualidad, a entrenar la memoria y a recordar hechos mecánicamente, fechas e informaciones sin relación entre si y mal asimilados. La historia del desarrollo de las facultades perceptivas del hombre, bajo condiciones raciales y nacionales distintas, es de profundo interés. Las figuras descolantes de la historia, de la literatura, del arte y de la religión, se estudiarán, seguramente, desde el punto de vista del efecto que produjeron y la influencia buena o mala que ejercieron en su época, considerándose además la calidad y el propósito de su liderazgo. Así el niño absorberá una vasta información histórica sobre la actividad creadora, el idealismo y la filosofía, no sólo con gran facilidad, sino que producirá efectos permanentes en su carácter.

Se procurará que el niño dirija su atención sobre la continuidad del esfuerzo, los efectos que la antigua tradición ha producido en la civilización, los acontecimientos buenos y malos y la acción recíproca de los diversos aspectos culturales de la civilización, descartándose la información estéril, las fechas y los nombres. Así todas las ramas del conocimiento humano podrán vivificarse y alcanzar un nuevo nivel de utilidad constructiva. Existe ya una tendencia definida en ese sentido, y es buena y sólida. El pasado de la humanidad, como fundamento de los acontecimientos actuales, y el presente, como factor determinante del futuro, serán cada vez más reconocidos y efectuarán grandes y necesarios cambios en la psicología humana.

La aptitud creadora del ser humano debe también recibir una atención más profunda en la nueva era y se estimulará al niño para que realice un esfuerzo individual que convenga a su temperamento y capacidad. De ésta manera se lo inducirá a contribuir con la parte de belleza que es capaz de dar al mundo y el correcto pensar que pueda aportar a la totalidad del pensamiento humano; se lo alentará para que investigue, dándosele acceso al mundo de la ciencia. Detrás de la aplicación de estos incentivos residen los móviles de la buena voluntad y de las correctas relaciones humanas.

Finalmente, la educación planteará la hipótesis de la existencia del alma en el hombre, como el factor interno que produce lo bello, lo verdadero y lo bueno. Por lo tanto, la expresión creadora y el esfuerzo humanitario tendrán una base lógica. Esto no se hará mediante un planteamiento teológico o doctrinario, como ocurre en la actualidad, sino presentando un problema para ser dilucidado, en un esfuerzo para responder a las siguientes preguntas: ¿ Qué es el hombre? y ¿ cuál es su propósito intrínseco en el esquema de las cosas? Se deberá estudiar la vivencia de la influencia y el propósito definido que hay detrás de la constante aparición de líderes mundiales, espirituales, culturales y artísticos, surgidos a través de las épocas, cuyas vidas estarán sujetas a la investigación tanto histórica como psicológica. Esto abrirá ante la juventud del mundo todo el problema del liderazgo y del móvil. En consecuencia, la educación se dará con el fin de despertar el interés humano, el logro humano y la posibilidad humana.

Esto se hará de tal manera que el contenido de la mente del estudiante no sólo se enriquecerá con los hechos históricos y literarios, sino que su imaginación se iluminará y su ambición y aspiración se despertarán en líneas veraces y correctas, así se le presentará en su perspectiva el esfuerzo humano realizado en el pasado, y se le abrirá el futuro como un llamado a su esfuerzo individual y su contribución personal.

Lo antedicho no implica de manera alguna una acusación a los métodos del pasado, excepto hasta donde el mundo mismo actualmente representa una acusación; tampoco constituye una visión impracticable ni una esperanza mística, basadas en un ávido deseo. Se refiere a esa actitud hacia la vida y el futuro que muchos miles de personas sustentan hoy, entre las cuales se encuentran muchos educadores de todos los países. Son evidentes los errores y equívocos de las técnicas pasadas, pero no hay que perder tiempo recalcándolos ni acumulando ejemplos. Lo que se necesita es una comprensión de la oportunidad inmediata, además del reconocimiento de que el cambio requerido en los objetivos y en los métodos llevará mucho tiempo. Tendremos que entrenar a nuestros educadores en forma distinta aunque pase mucho tiempo, buscando a tientas nuevos y mejores modos, preparando nuevos textos y descubriendo hombres y mujeres a quienes se les pueda inculcar la nueva visión y quieran trabajar para la nueva civilización. Tratamos aquí de recalcar los principios, sabiendo que muchos de ellos no son nuevos, pero es necesario que se les dé un nuevo énfasis. Este es el día de la oportunidad.

Por lo tanto, debe elaborarse un sistema de educación mejor que el actual, que presente a la humanidad la posibilidad de vivir de tal modo que se destruyan las barreras existentes, desaparezcan los prejuicios y se le dé un entrenamiento al niño en desarrollo, que le permitirá, cuando alcance su mayoría de edad, vivir en armonía y buena voluntad con los demás. Esto *puede* hacerse si se cultiva la paciencia y la comprensión, y si los educadores se dan cuenta de que “donde no hay visión, los pueblos perecen”.

Un sistema internacional de educación que surgiera de una conferencia de educadores dotados de amplitud mental, con autoridades educacionales de todos los países, constituye hoy una urgentísima necesidad y sería un factor de éxito para conservar la paz mundial. Ya se ha hecho algo en este sentido y, en la actualidad, grupos de educadores se reúnen para discutir la formación de un mejor sistema de educación que garantice a los niños de las distintas naciones (comenzando por los millones de niños que actualmente demandan ser educados) la enseñanza de la verdad en forma imparcial y sin prejuicios.

La democracia mundial tomará forma cuando todos los hombres se consideren en realidad iguales, cuando se enseñe a los niños que no importa si un hombre es asiático, americano, europeo, británico, judío o gentil, sino que cada uno tiene un trasfondo histórico que le permitirá contribuir en alguna medida al bien del todo, siendo el principal requisito la actitud de buena voluntad y el esfuerzo constante para fomentar correctas relaciones humanas. La Unidad Mundial será una realidad cuando se enseñe a los niños del mundo que las diferencias religiosas son en su mayor parte una cuestión de nacimiento; que si un ser nace en Italia, será probablemente católico romano; si nace entre judíos seguirá las enseñanzas judaicas; si nace en Asia es probable que sea mahometano, budhista y pertenezca a algunas de las sectas hindúes; si nace en otros países puede ser protestante y así sucesivamente. Aprenderá que la mayoría de las diferencias en materia religiosa son el resultado de las polémicas originadas por las diversas interpretaciones que se hacen de la verdad. Así, gradualmente, nuestras reyertas y diferencias serán contrarrestadas y suplantadas por la idea de la Humanidad Una.

Deberá ponerse un mayor cuidado cuando se seleccione y entrene a los educadores del futuro y, especialmente, a quienes en los países devastados por la guerra procuran llevar la educación a los pueblos. Se tendrá muy en cuenta la capacidad mental y el conocimiento de la especialidad a que se dedica, pero más importante aún será estar libre de prejuicios y ver a todos los hombres como miembros de una gran familia. El educador del futuro deberá tener un mayor entrenamiento psicológico que el del actual. Además de impartir la enseñanza escolar común, deberá darse cuenta que su tarea principal consiste en despertar en sus estudiantes el verdadero sentido de responsabilidad, no importa lo que deba enseñar —historia, geografía, matemáticas, idiomas, las diversas ramas de la ciencia o filosofía—, todo lo cual debe relacionarlo a la Ciencia de Correctas Relaciones Humanas, tratando de dar a la organización social una perspectiva más real que en el pasado.

Cuando la juventud del futuro —educada bajo estos principios— sea civilizada y culta y responda a la ciudadanía mundial, tendremos un mundo de hombres despiertos y creadores, que poseerán un verdadero sentido de los valores y una perspectiva sólida y constructiva, respecto a los asuntos mundiales. Realizar todo esto llevará mucho tiempo pero no es imposible, la historia misma lo ha probado. Algún día se hará un análisis de la contribución hecha por los tres grandes continentes —Europa, Asia y América— al desarrollo general de la humanidad. La revelación progresiva de la gloria del espíritu humano necesita aún expresarse por escrito —la gloria del conjunto y no sólo los aspectos que son estrictamente nacionales—, gloria basada en el hecho de que cada raza y todas las naciones han producido seres que han expresado lo más excelso que era posible en su día y época —hombres que unificaron en sí mismos esa triplicidad básica: instinto, intelecto e intuición. Fueron relativamente pocos en las primeras etapas del desarrollo de la humanidad, pero en la actualidad este número aumenta rápidamente.

Sin embargo, es sólo cuestión de sentido común comprender que tal integración *no* es posible para todos los educandos que pasan por las manos de nuestros educadores. Los educandos tendrán que ser clasificados desde los tres puntos de vista que forman el trasfondo de este capítulo. Los que pueden:

Ser civilizados, lo cual se refiere a la masa humana.

Ser llevados al mundo de la cultura, que abarca a un gran número de personas.

Agregar al acervo de la civilización y la cultura, la capacidad de actuar como almas, no sólo en los dos mundos del vivir instintivo e inteligente sino también en el mundo de los valores espirituales, haciéndolo en una total y triple integración.

Sin embargo, todos los hombres, cualquiera sea su capacidad inicial, pueden ser entrenados en la Ciencia de Correctas Relaciones Humanas y ser capaces de responder a los objetivos principales de los futuros sistemas educativos. Esto ya se observa en todos los países, pero aún *no* se insiste bastante en la necesidad de preparar maestros y ejercer influencia sobre los padres. Mucho han hecho ciertos grupos iluminados en todas partes, y lo han realizado mientras estudiaban los requisitos para la ciudadanía, y trataban, a través de numerosas organizaciones, de inculcar a los seres humanos el sentido de la responsabilidad por la felicidad y el bienestar humanos. Pero esta tarea debería ser iniciada en la infancia, para que la conciencia del niño (tan fácil de dirigir) pueda, desde sus primeros días, asumir una actitud altruista hacia sus semejantes.

Lo que debe hacerse ahora es tender el puente —un puente entre lo que existe hoy y lo que podrá existir en el futuro. Si durante los próximos años desarrollamos la técnica de eliminar las numerosas divisiones que existen en la familia humana y neutralizar los odios raciales y las actitudes separatistas de las naciones y pueblos, habremos logrado establecer un mundo en que la guerra será imposible y la humanidad se verá a sí misma como una sola familia y no como un conglomerado agresivo de muchas naciones y pueblos, que en forma competitiva tratan de aventajar a los demás, fomentando exitosamente prejuicios y odios. Como hemos visto, ésta es la historia del pasado.

El hombre ha evolucionado, de un animal aislado impulsado sólo por los instintos de la autoconservación, alimentación y procreación, a través de las etapas de la vida familiar, tribal y nacional, hasta llegar al punto en que puede captar un ideal aún más amplio —el de la unidad internacional, es decir, el equilibrado funcionamiento de la Humanidad Una. Este creciente idealismo se abre camino hacia el primer plano de la conciencia humana, a pesar de todos los antagonismos separatistas, idealismo que es en gran parte responsable del actual caos y por eso se han organizado las Naciones Unidas. Ha producido las ideologías contradictorias que buscan una expresión mundial, y causado también la dramática aparición de los denominados salvadores nacionales, profetas, trabajadores mundiales, idealistas, oportunistas, dictadores, investigadores y humanistas. Estos idealismos antagónicos, constituyen un signo saludable, estemos o no de acuerdo con ellos. Son reacciones definidas hacia la demanda humana —imperiosa y correcta— de mejores condiciones, más luz y comprensión, mayor colaboración, seguridad, paz y abundancia en lugar de terror, temor y hambre.

### ***Conclusión.***

Es difícil para el hombre moderno concebir una época en que no existiera en el pensamiento humano, conciencia racial, nacional o religión separatistas. Le fue igualmente difícil al hombre prehistórico concebir una época en que predominara el pensamiento nacional, lo cual es algo digno de ser recordado. Está todavía muy distante la época en que la humanidad pueda pensar en términos universales, pero el hecho de que podamos hablar de ello, desearlo y planearlo, es la garantía más segura de que *no* es imposible. La humanidad ha evolucionado siempre de una etapa de iluminación a otra y de una gloria a otra. Actualmente nos encaminamos hacia una civilización mucho mejor que la que el mundo ha conocido y hacia condiciones que aseguren una humanidad mucho más feliz, que verá el fin de las diferencias nacionales, de las distinciones de clases (basadas en la ascendencia y posición económica), que asegurará para todos una vida más plena y rica.

Evidentemente transcurrirán muchas décadas antes de que sea posible tal estado de cosas –pero serán décadas y no siglos, siempre que la humanidad aprenda la lección de las guerras e impida que los grupos reaccionarios y conservadores de todas las naciones hagan retroceder la civilización a los antiguos moldes. Esto puede ser comenzado inmediatamente. La sencillez debe ser nuestra consigna, porque eliminará nuestro antiguo modo materialista de vivir. La buena voluntad colaboradora es sin duda la primer idea que debe darse a las masas y enseñarse en las escuelas como garantía de una nueva y mejor civilización.

La comprensión amorosa, aplicada inteligentemente, debe ser la característica de los grupos cultos e inteligentes, a lo cual debe agregarse su esfuerzo, para relacionar el mundo de significados con el mundo de los esfuerzos externos, en beneficio de las masas. La ciudadanía mundial como expresión de buena voluntad y de comprensión, debe ser la meta de los iluminados y el signo característico del hombre espiritual. En estas *tres* expresiones están establecidas las correctas relaciones entre educación, religión y política.

El principio fundamental de la nueva educación es, esencialmente, la correcta interpretación de la vida pasada y presente, y su relación con el futuro del género humano; el principio fundamental de la nueva religión deberá ser y lo será, el correcto acercamiento a Dios, trascendente en la naturaleza e inmanente en el hombre; mientras que el principio fundamental de la nueva ciencia política y de gobierno, serán correctas relaciones humanas, y la educación debe preparar al niño para ambos.

### capítulo III

#### **El problema del capital, el trabajo y la ocupación**

Hoy nos hallamos excepcionalmente en los albores de una era económica totalmente nueva. Esto es cada vez más evidente para las personas que piensan. Debido al triunfo de la ciencia –la liberación de la energía del átomo— no puede vaticinarse ahora el futuro del género humano ni cuál será la civilización venidera. Los cambios inminentes son tan trascendentales que los viejos valores económicos y las conocidas normas de vida tendrán que desaparecer, y nadie sabe qué los reemplazará.

Las condiciones se alterarán básicamente, en lo que concierne al empleo del carbón y el petróleo para el alumbrado, la calefacción y el transporte, ¿quizás no llegarán a ser innecesarios en el futuro estos dos recursos naturales del planeta? Las condiciones se alterarán fundamentalmente. Éstos son dos ejemplos de los cambios fundamentales que el empleo de la energía atómica puede traer al futuro vivir civilizado.

Dos problemas principales pueden surgir de este descubrimiento –uno de carácter inmediato y el otro a solucionarse en el futuro. El primero atañe a esas personas cuyos grandes intereses financieros están vinculados con los productos que reemplazarán inevitablemente al nuevo tipo de energía, pues ellas lucharán hasta el final para impedir que otros se beneficien con las nuevas fuentes de riqueza.

El segundo creará el constante problema de liberar el poder humano de las agotadoras tareas que realiza y de las intensas jornadas para satisfacer las necesidades de la vida. Uno es el problema del capital, el otro, el del trabajo; uno es el problema del control establecido por los intereses esencialmente egoístas que han dominado durante tanto tiempo

la vida de la humanidad; el otro es el problema del descanso y su empleo constructivo. Un problema concierne a la civilización y a su funcionamiento correcto en la nueva era, el otro a la cultura y al modo de emplear el tiempo libre en forma creadora.

No tiene objeto profetizar cómo se empleará la tan poderosa energía liberada hasta ahora para ayudar al hombre. Su primer empleo verdaderamente constructivo ha sido para dar fin a la guerra. Su aplicación constructiva en el futuro está en manos de los hombres de ciencia, pero deberá ser controlada por los hombres de buena voluntad de todas las naciones, energía que debe ser protegida de los intereses monetarios, aplicada definitivamente a actividades de paz y utilizada para desarrollar un nuevo y más feliz mundo. La ciencia tiene ante sí un campo totalmente nuevo de investigación, en el cual ha deseado penetrar desde hace mucho tiempo. En manos de la ciencia este nuevo poder está mucho más seguro que en las del capital, o en las de quienes sólo quieren explotar este descubrimiento para aumentar sus ingresos. Está también más seguro en manos de las grandes democracias y de las razas anglosajona y escandinava. Sin embargo, no podrá permanecer en tales manos indefinidamente. Otras naciones y razas descubrirán el “secreto de su liberación”; por lo tanto, la seguridad futura de la humanidad depende de dos cosas:

De la constante y metódica educación de los pueblos en las correctas relaciones humanas y en la práctica del espíritu de buena voluntad. Esto traerá la total transformación de los actuales regímenes políticos, los cuales son en su mayor parte esencialmente nacionalistas y egoístas en su planificación y propósitos. La verdadera democracia, sólo un sueño actualmente, estará fundada en la enseñanza de la buena voluntad.

De la educación de los niños en el futuro, a fin de inculcarles el principio de la unidad humana y enseñarles que los recursos del mundo deben ser empleados para bien de todos.

Algunas naciones, debido a su carácter internacional y a la multiplicidad de razas que las componen, son normalmente más incluyentes que otras en su modo de pensar y planear, es decir, que están más propensas que otras a pensar en términos de la humanidad como un todo, y son: los Estados Unidos de Norte América, la Comunidad Británica de Naciones y las Repúblicas Socialistas Soviéticas Unidas. Muchas naciones y razas constituyen estas tres Grandes Potencias –triángulo central en el corazón del mundo futuro. De ahí su oportunidad para guiar al género humano en esta época y su ingénita responsabilidad para actuar como dirigentes del mundo. Otras razas no poseen tal capacidad inherente; por ejemplo, no son buenas colonizadoras, siendo en cambio más nacionalistas y explotadoras de las “razas sometidas”. Para estas tres Grandes Potencias el impulso condicionador necesario ha sido fusionar en un todo unido los diversos elementos que componen sus ciudadanos. La intención fundamental de los Estados Unidos es el bienestar de todos dentro de su respectiva jurisdicción nacional, y el “logro de la felicidad” es una expresión familiar de esta finalidad. El principio fundamental que inspira a los británicos es justicia para todos; el móvil en las Repúblicas Socialistas Soviéticas deberá ser correctas condiciones de vida, oportunidad para todos y la nivelación general de todas las clases separatistas, en un próspero grupo de seres humanos. Dichos objetivos son buenos y su aplicación en la vida de la humanidad garantizará un mundo más feliz y pacífico.

Todos los países, sin excepción, contienen elementos buenos y malos; existen grupos progresistas y reaccionarios y hombres ambiciosos y crueles en Rusia, que gustosos

explotarían al mundo en beneficio propio y tratarían de imponer la voluntad del proletariado sobre todas las clases y castas del mundo civilizado, pero en Rusia hay también pensadores y hombres de visión que se oponen a ello. En el Imperio Británico hay personas reaccionarias y conscientes de las clases sociales que detestan el acrecentado poder de las masas y se aferran desesperadamente al prestigio y a la posición heredados; ellos evitarían, si pudieran, el progreso del pueblo británico y verían con agrado la restauración del viejo sistema jerárquico, paternal y feudal; pero el pueblo no está de acuerdo, según lo expresa la voz del laborismo. En los Estados Unidos tenemos el aislacionismo, la persecución de las minorías, como sucede con la raza negra, y un nacionalismo ignorante y orgulloso, manifestado en los odios raciales, la actitud separatista y los nefastos métodos políticos de sus senadores y diputados.

Sin embargo, estas tres Grandes Potencias constituyen, básicamente, la esperanza del mundo y forman el triángulo espiritual fundamental que respalda los planes y delineamientos de los acontecimientos que inaugurarán el nuevo mundo. Las otras naciones poderosas, aunque se resistan a creerlo, no ocupan una posición tan sólida, ni están inspiradas por el mismo idealismo; tampoco poseen recursos nacionales tan vastos, pues su preocupación nacional limita su visión del mundo; están condicionadas por ideologías más estrechas, por la intensa lucha en pro de su existencia nacional, por sus problemas de fronteras y de ganancias materiales y por no colaborar plenamente con toda la humanidad. Las naciones más pequeñas no adoptan la misma actitud; sus regímenes políticos son relativamente más limpios, y constituyen básicamente el núcleo del mundo federado que inevitablemente está tomando forma alrededor de las tres Grandes Potencias. Las federaciones futuras estarán fundadas sobre ideas culturales; se formarán para garantizar correctas relaciones humanas; no estarán basadas en el poder político ni constituirán una combinación de naciones unidas para ir en contra de otra combinación de naciones con fines egoístas. Los factores dominantes ya no serán las fronteras ni los controles nacionales, y tampoco la envidia internacional.

Para que se logren tales condiciones felices debe hacerse un reajuste muy importante y producirse un cambio fundamental. De lo contrario no habrá esperanza de paz en la tierra. Debe ser resuelta la relación entre el capital y el trabajo y la de estos dos grupos con toda la humanidad. Con este problema todos estamos familiarizados y evoca violentos prejuicios y partidismos. Ante el clamor de todo lo que se proclama y en la violencia de la batalla, sería útil encarar el tema desde un punto de vista más universal, sin perder de vista los valores espirituales que surgen.

Ante todo debe reconocerse que la causa de la inquietud mundial, de las guerras que han, destrozado a la humanidad y de la miseria que se ha extendido por todo el planeta, puede atribuirse en gran parte a un grupo de hombres egoístas que, con fines materialistas ha explotado, durante siglos, a las masas y ha aprovechado el trabajo humano para sus propios fines egoístas. Desde los señores feudales de Europa y de Gran Bretaña, en la Edad Media, pasando por los poderosos grupos comerciales de la era Victoriana, hasta ese puñado de capitalistas —nacionales e internacionales— que hoy controla los recursos del mundo, ha surgido el sistema capitalista que ha destrozado al mundo. Este grupo de capitalistas monopoliza y explota los recursos del mundo y los productos necesarios para vivir en forma civilizada, y lo ha podido hacer porque posee y controla la riqueza del mundo y la retiene en sus manos mediante justas directivas entrelazadas. Ellos hicieron posible la vasta división entre los muy ricos y los muy pobres; aman el dinero y el poder que el dinero da; apoyaron a gobiernos políticos; controlaron al electorado; hicieron posible los

objetivos estrechos y nacionalistas de políticos egoístas; financiaron los negociados mundiales; controlaron el petróleo, el carbón, la fuerza motriz, la luz y los transportes, y pública y anónimamente el movimiento bancario del mundo.

La responsabilidad de la gran miseria que prevalece hoy en todos los países del mundo corresponde principalmente a ciertos grupos interrelacionados de hombres de negocios, banqueros, ejecutivos de carteles internacionales, consorcios, monopolios y organizaciones y a directores de grandes corporaciones, que sólo buscan su propio beneficio o el de la corporación. No les interesa beneficiar al público, excepto en lo que respecta a la demanda pública por mejores condiciones de vida, lo cual les permitirá, bajo la Ley de Oferta y Demanda, proveer productos, transportes, luz y fuerza, que a Ja larga redundarán en mayores beneficios. Las características de los métodos empleados por tales grupos son: la explotación del potencial humano, el manipuleo de los principales recursos planetarios y la promoción de la guerra para beneficio comercial y personal.

En todas las naciones existen tales hombres y organizaciones responsables del sistema capitalista. Las ramificaciones de sus negocios y el aferramiento financiero sobre la humanidad, existían antes de la guerra; estaban activos en todos los países, y aunque durante la guerra se han mantenido ocultos, aún existen. Forman un grupo internacional estrechamente interrelacionado; trabajan en completa unidad de ideas e intención y se conocen y comprenden mutuamente. Estos hombres pertenecían a las Naciones Aliadas y a las Potencias del Eje; trabajaban juntos antes y durante todo el período de la guerra, mediante directorios entrelazados, bajo nombres falsos y a través de organizaciones encubiertas, siendo ayudados por las naciones neutrales que pensaban como ellos. A pesar del desastre que trajeron al mundo, están organizándose nuevamente, renovando sus métodos y no han cambiado sus objetivos, ni se interrumpieron sus relaciones internacionales. Constituyen hoy la mayor amenaza que enfrenta al género humano, controlan la política; compran a los hombres prominentes de cualquier nación; aseguran el silencio mediante amenazas, dinero y temor; amasan riquezas y compran una popularidad espúrea por medio de empresas filantrópicas; sus familiares llevan una vida cómoda y fácil y no saben lo que significa trabajar como Dios manda; se rodean de belleza, lujo y posesiones y cierran los ojos a la pobreza, la desdicha, la indigencia, la desnutrición y a la sordidez de la vida de millones de seres; contribuyen en las obras de caridad y en la Iglesia, a fin de tranquilizar su conciencia y evitar el impuesto a los réditos; proporcionan trabajo a muchos millares de hombres, pero les dan un salario tan exiguo que los imposibilita disfrutar de las verdaderas comodidades, del descanso, la cultura y los viajes.

Esto es una terrible acusación. Sin embargo se pueden comprobar miles de casos; tal situación está gestando una revolución y un creciente espíritu de inquietud. Los pueblos despiertan y se agitan y está amaneciendo un nuevo día. Pero se inicia ahora una guerra entre los adinerados egoístas y las masas humanas que exigen juego limpio y adecuada participación en las riquezas mundiales.

Sin embargo, existen aquellos que dentro del sistema capitalista son conscientes del peligro que enfrentan los intereses monetarios y cuya tendencia natural es pensar con criterio más amplio y humanitario. Estos hombres forman dos grupos importantes:

Primero, los que son verdaderos humanitarios, buscan el bien de sus semejantes y no desean explotar a las masas ni beneficiarse con la miseria ajena. Han alcanzado posiciones de poder y de influencia, y gracias a su capacidad, o por haber heredado posiciones

financieras no pueden eludir la responsabilidad de manejar los millones puestos en sus manos. Frecuentemente se ven entorpecidos por los socios de la empresa y están sujetos a reglamentos, debido al sentido de responsabilidad hacia sus accionistas, porque comprenden que a pesar de lo que hagan, luchen o renuncien, la situación permanecerá igual. Ésta tarea es demasiado pesada para un solo individuo, de allí su impotencia. Son nobles y justos, honrados y bondadosos, sencillos en sus modos de vivir, poseen un exacto sentido de los valores, pero muy poco pueden hacer en forma decisiva.

Segundo, los que son suficientemente hábiles para interpretar los acontecimientos de la época y comprender que el sistema capitalista no puede continuar indefinidamente ante la creciente demanda de la humanidad y el constante surgimiento de los valores espirituales. En consecuencia, comienzan a cambiar sus métodos, a universalizar sus negocios y a instituir cooperativas para sus empleados. Su egoísmo inherente los impulsa a introducir cambios, y el instinto de conservación determina sus actitudes. Entre éstos se hallan los que no pertenecen ni a uno ni a otro grupo, y constituyen campo fértil para la propaganda de los capitalistas egoístas o de los humanitarios altruistas.

Sería de valor agregar que además del pensamiento egoísta y los móviles separatistas que caracterizan al sistema capitalista, existen también los comerciantes, como el almacenero, el hojalatero, el tendero, que explotan a sus empleados y engañan a sus clientes. Tenemos que luchar contra el espíritu universal egoísta y el ansia de poder. La guerra ha sido una depuración, ha abierto los ojos a los hombres en todas partes y les ha hecho ver la causa que subyace en la guerra —el malestar económico resultante de la explotación de los recursos del planeta por un grupo internacional de hombres egoístas y ambiciosos. Pero hoy tenemos la oportunidad de cambiar las cosas. Veamos ahora el grupo opuesto —el trabajo.

Es un poderoso grupo que representa el sistema capitalista nacional e internacional. Hay otro igualmente poderoso, el de los Sindicatos Obreros y sus dirigentes. Ambos grupos son también de alcance nacional e internacional. Falta saber cuál de los dos dominará con el tiempo, y eventualmente en el planeta, o si surgirá un tercer grupo formado por idealistas prácticos, que se haga cargo de la situación. El interés de los trabajadores espirituales del mundo actualmente no está de parte del capitalismo ni del trabajo, tal como ahora actúa, está simplemente de parte de la humanidad.

Si nos atenemos a la historia de miles de años, los ricos terratenientes, los jefes institucionales de tribus, los señores feudales, los dueños de esclavos, los mercaderes o ejecutivos, han ejercido el poder, explotado al pobre y buscado la máxima producción a un costo mínimo. Esto no es nada nuevo. En la Edad Media los trabajadores explotados, los artífices hábiles y los constructores de catedrales, empezaron a formar gremios y logias para protegerse mutuamente, discutir entre sí y lograr la más perfecta artesanía. Estos grupos aumentaron su poder en el transcurso de los siglos, pero aún es deplorable la situación del hombre, de la mujer y del niño que trabaja.

Con la invención de la maquinaria y la inauguración de la Era mecánica, durante los siglos XVIII y XIX, la situación del elemento de trabajadores de la población llegó a ser agudamente mala; las condiciones de vida eran abominables, insalubres y peligrosas para la salud, debido al crecimiento de las zonas urbanas alrededor de las fábricas. Aún lo son, como lo demuestra el problema de la vivienda para los obreros de las fábricas de municiones, durante los últimos años, y la situación predominante alrededor de las minas

de carbón en Estados Unidos y Gran Bretaña. La explotación de los niños se acrecentó; prosperaron los talleres donde se explotó al trabajador; el capitalismo moderno entró en su apogeo; la gran diferencia entre los muy pobres y los muy ricos fue la característica predominante de la Era Victoriana. La situación no pudo haber sido peor, desde el punto de vista del planeado desarrollo evolutivo y espiritual de la familia humana, capaz de proporcionar un modo de vivir civilizado y culto, juego limpio y las mismas oportunidades para todos. El egoísmo comercial y el descontento aumentaron; los muy ricos ostentaron sus riquezas ante los pobres, demostrando paternalismo patronal. Se desarrolló el espíritu revolucionario entre las masas extenuadas que, con sus esfuerzos, contribuyeron a la riqueza de las clases acaudaladas.

Se acrecentó el reconocimiento del principio espiritual de la *Libertad* y se exigió que se expresara en forma práctica. La situación mundial estaba orientada en la misma dirección. Se hicieron posibles movimientos de todo tipo que simbolizaron el crecimiento y la demanda de la libertad. A la era mecánica le siguió la era de la movilidad, la electricidad, los ferrocarriles, el automóvil y el avión, desarrollándose al mismo tiempo la era de las comunicaciones, proporcionándonos el telégrafo, el teléfono, la radio y actualmente la televisión y el radar. Todos estos se fusionaron en la era científica actual, dándonos la liberación de la energía atómica y las potencialidades inherentes a ese descubrimiento. A pesar de que una máquina puede hacer el trabajo de muchos hombres, lo cual ha contribuido grandemente al enriquecimiento del capitalismo, nuevas industrias y al desarrollo de medios mundiales de distribución, produjeron nuevos campos de trabajo, y las demandas del periodo más materialista que el mundo haya conocido, dieron un gran impulso al capital y proporcionaron trabajo a incontables millones de personas. También aumentaron los recursos para facilitar la educación; esto ha traído las demandas de las clases trabajadoras para mejores condiciones de vida, salarios más elevados y más horas de descanso. Los patronos han luchado constantemente contra ello; se han organizado para defenderse de las demandas de las masas que están despertando, y han precipitado una condición que forzó a los trabajadores a entrar en acción.

Grupos de hombres iluminados en Europa, Gran Bretaña y Estados Unidos, iniciaron esta agitación, escribiendo libros que tuvieron gran difusión, fomentando discusiones y obligando a las clases acaudaladas a percibir la situación y las espantosas condiciones bajo las cuales tenía que vivir la clase obrera y la campesina. Los abolicionistas lucharon contra la esclavitud –de negros o blancos, niños o adultos. La prensa libre, en rápido desarrollo, comenzó a informar a las “clases bajas” lo que estaba ocurriendo; se formaron partidos para terminar con ciertos abusos demasiado manifiestos; la Revolución Francesa, los escritos de Marx y de otros escritores, y la guerra civil norteamericana, desempeñaron su parte para obligar a tratar la causa del hombre común. Los hombres de todas las naciones decidieron luchar por la libertad y los derechos humanos.

Gradualmente empleados y obreros se unieron para una mutua protección y para defender sus justos derechos. Oportunamente vino a la existencia la Unión Obrera con sus formidables armas: la huelga y la educación para lograr la libertad. Muchos descubrieron que la unión hace la fuerza y que unidos podían desafiar a los patronos y obtener de los capitalistas salarios decentes, mejores condiciones de vida y más horas de descanso, derechos inalienables de todo hombre. El hecho de un constante acrecentamiento del poder de los trabajadores y el de su fuerza internacional, son muy bien conocidos y constituyen el primordial interés moderno.

Entre los dirigentes de tales uniones surgieron individuos poderosos. Algunos patronos que se interesaban sinceramente por sus obreros apoyaron y ayudaron a tales individuos. Fueron una minoría relativamente pequeña y sirvieron para debilitar la confianza y el poder de la mayoría. La lucha de los trabajadores aún continúa; constantemente obtienen mejoras; demandan menos horas de trabajo y mejor salario, y cuando les son negados apelan al derecho de huelga. La huelga, tan benéfica y útil en los primeros días del surgimiento del laborismo al poder, se está convirtiendo ahora en una tiranía en manos de individuos sin escrúpulos, que persiguen su propio interés. Los dirigentes obreros son hoy tan poderosos que algunos se han convertido en dictadores y explotan a la masa obrera, a quien antes sirvieron. El movimiento obrero se está enriqueciendo excesivamente y las grandes organizaciones nacionales, en todas partes, han acumulado incontables millones.

### ***El Movimiento Obrero Es Ahora Capitalista.***

Los trabajadores y los gremios obreros han hecho un trabajo noble. Al trabajo se lo ha elevado al lugar que le corresponde en la vida de las naciones y se ha hecho resaltar la dignidad esencial del hombre. La humanidad se está fusionando rápidamente en una gran corporación bajo la influencia de la ley de la Oferta y la Demanda, algo que debe tenerse en cuenta. El destino de la raza y el poder de hacer decisiones nacionales e internacionales que afectan a toda la humanidad, pasa a manos de las masas, la clase trabajadora y el hombre de la calle. La fundación de las uniones obreras fue, en realidad, un gran movimiento espiritual que condujo al resurgimiento del espíritu divino en el hombre y a expresar las cualidades espirituales inherentes a la raza.

Sin embargo, no todo anda bien en el movimiento obrero. En consecuencia cabe preguntarse si no sería urgente y necesaria una drástica limpieza. Con el advenimiento de gobiernos obreros en ciertos países, con el desarrollo de la democracia y la demanda de la libertad y con el surgimiento del régimen proletario en Rusia, y los niveles culturales más elevados de la raza, es posible que se puedan utilizar métodos diferentes y mejores para consolidar las cuatro libertades y asegurar las correctas relaciones humanas. Si se ha llegado a la convicción de que deben existir correctas relaciones humanas entre las naciones, es evidente que tales relaciones deberán existir también entre el capital y el trabajo (compuestos ambos de seres humanos) y entre las organizaciones obreras en conflicto. El trabajo es hoy una dictadura que utiliza la amenaza, el temor y la fuerza, para conseguir sus fines. Muchos de sus dirigentes son hombres poderosos y ambiciosos, con profundo amor al dinero y están determinados a ejercer el poder. Prevalcen aún viviendas insalubres, bajos salarios y condiciones malsanas en todas partes, y en todos los casos no es culpa de los empleadores.

En el futuro el poder estará en manos de la masa. Ésta progresa en virtud de su número, y debido a su forma coordinada de pensar y a las rápidas y crecientes interrelaciones establecidas entre los movimientos obreros de todas las naciones del mundo, nada puede detener su progreso. La mayor ventaja que tiene el movimiento obrero sobre el capital es que actúa en nombre de incontables millones de hombres, mientras que el capitalista trabaja solamente en beneficio de unos pocos. *El ideal de la humanidad está en el corazón del movimiento obrero.*

Es necesario captar en cierta medida el cuadro de sufrimiento mundial debido a las condiciones creadas por el movimiento capitalista y obrero, y verlo en forma realista y justa. En una forma u otra siempre han habido intercambios entre el capital y el trabajo, el

patrón y el empleado y los capitalistas y las masas explotadas. Con la era del vapor, la era científica, la era de la electricidad y la era de la intercomunicación planetaria, el mal se ha agravado y difundido. El capital se ha hecho ahora más poderoso y los trabajadores están cada vez más impacientes y son más exigentes. La culminación de la lucha ha sido la guerra mundial y su corolario: una guerra de treinta años apoyada por el capital, aunque ganada por los esfuerzos del trabajo.

Surgen ciertos interrogantes. Si la humanidad responde a ellos resolverá sus problemas, si éstos no son resueltos la raza puede llegar a su fin.

¿Deberá mantenerse en el poder el sistema capitalista? ¿Es totalmente malo? ¿No son los capitalistas seres humanos?

¿No se convertirá el trabajo en una tiranía a través de sus sindicatos y del acrecentado poder de sus dirigentes?

¿El trabajo y el capital pueden llegar a un práctico entendimiento o amalgamación? ¿No nos hallamos frente a otro tipo de guerra entre ambos grupos?

¿En qué forma se puede aplicar la ley de la Oferta y la Demanda a fin de que haya justicia y abundancia para todos?

¿Tendrán que adoptar los diversos gobiernos del mundo alguna forma de contralor totalitario, para satisfacer los requerimientos de la oferta y la demanda? ¿Deben implantarse leyes para el bienestar y los fines materialistas?

¿Qué norma de vida, en la Nueva Era, será esencial para el hombre? ¿Tendremos una civilización puramente materialista o una orientación espiritual mundial?

¿Qué debe hacerse para evitar que los intereses capitalistas movilicen nuevamente la explotación del mundo?

¿Qué existe realmente en el núcleo de las modernas dificultades materialistas?

Esta última pregunta puede responderse con las bien conocidas palabras: “El amor al dinero es la raíz de todo mal”. Esto nos lleva a la debilidad fundamental de la humanidad, el *deseo*. El dinero es su resultado y su símbolo.

Este deseo es la causa subyacente en el simple proceso de trueque e intercambio (como lo practicaban los primitivos salvajes) y en la complicada y formidable estructura financiera y económica del mundo moderno. Exige la satisfacción de la necesidad, del deseo de objetos, posesiones y comodidad material, de la adquisición o acumulación de *cosas*, poder y supremacía que sólo el dinero puede dar. Este deseo controla y domina el pensamiento humano y es la tónica de nuestra civilización moderna; es también el pulpo que lentamente sofoca la vida, el esfuerzo y la decencia humanos; es la “piedra de molino” pendiente del cuello de la humanidad.

Competir con otros hombres por la supremacía y poseerla, ha sido el principio fundamental del ser humano común –un hombre contra otro, un propietario contra otro, un negocio contra otro, una organización contra otra, un partido contra otro, una nación contra

otra, el trabajo contra el capital—, reconociéndose hoy que el problema de la paz y la felicidad está relacionado principalmente con los recursos del mundo y con la propiedad de tales recursos.

Las palabras que predominan en nuestros periódicos, en la radio y en los debates, relacionadas con la estructura financiera de la economía humana son: interés bancario, salarios, deuda nacional, reparaciones, carteles y consorcios, finanzas, impuestos —palabras que controlan nuestros planes, despiertan nuestra envidia, alimentan nuestro odio y antipatía hacia otras naciones y arrojan a unos contra otros. *El amor al dinero es la raíz de todo mal.*

Existe, sin embargo, un gran número de personas cuyas vidas no están dominadas por el amor al dinero y que pueden normalmente pensar en términos de valores más elevados. Son la esperanza del futuro, pero están individualmente prisioneros en el sistema que espiritualmente *debe desaparecer*. Aunque no aman el dinero, lo necesitan y deben poseerlo; los tentáculos del mundo comercial los envuelve; deben trabajar y ganar lo necesario para vivir; la obra que quieren realizar en bien de la humanidad no se puede llevar a cabo sin fondos; las iglesias son materialistas en su modo de actuar, y —después de haber cubierto los gastos en la organización de su trabajo— poco queda para el trabajo del Cristo y el sencillo vivir espiritual. La tarea que enfrentan hoy los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes parece demasiado pesada y los problemas a resolver son casi insolubles. Dichas personas se formulan las siguientes preguntas: ¿Podrá terminar el conflicto entre el capital y el trabajo y con ello renacer un nuevo mundo? ¿Cambiarán las condiciones de vida tan radicalmente que las correctas relaciones humanas puedan ser establecidas en forma permanente?

Estas relaciones *pueden* establecerse, por las siguientes razones:

La humanidad ha sufrido tan terriblemente durante los últimos doscientos años, que tal vez sea posible lograr los cambios necesarios, siempre que se den ahora los pasos adecuados, antes de que el dolor y la agonía sean olvidados y sus efectos hayan desaparecido de la conciencia del hombre. Tales pasos deben darse inmediatamente, mientras los males del pasado son todavía evidentes, pues tenemos ante nuestros ojos las consecuencias de la guerra.

La liberación de la energía del átomo puede ser considerada como la inauguración definitiva de la Nueva Era; cambiará tan completamente nuestro modo de vivir que muchos de los proyectos formulados hasta ahora serán de carácter provisorio; ayudarán a la humanidad a hacer la gran transición del sistema materialista que hoy predomina, a otro sistema que tendrá como característica básica las correctas relaciones humanas. Este nuevo y mejor modo de vivir se implantará por dos principales razones:

La estrictamente espiritual de la hermandad humana, el esfuerzo colaborador y pacífico y el constante desarrollo del principio de la conciencia cósmica en los corazones de los hombres. Esto podría ser considerado como una razón mística y visionaria, y sus efectos están controlando ya más de lo que se cree.

La del móvil francamente egoísta de la auto conservación. El descubrimiento de la liberación de la energía atómica, no sólo ha puesto en las manos humanas una poderosa fuerza que traerá inevitablemente nuevos y mejores modos de vivir, sino también una terrible arma, capaz de borrar a la familia humana de la faz de la tierra.

El constante y abnegado trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad en todos los países, trabajo no espectacular sino sólidamente fundado en correctos principios, Constituyendo los principales agentes que trabajan por la paz.

Debido al descubrimiento de esta energía, el capital y el trabajo enfrentan un problema cada uno, problemas que alcanzarán un punto de crisis en los próximos años.

El dinero, la acumulación del capital y el monopolio de los recursos de la tierra para la explotación organizada, serán pronto inútiles y fútiles, siempre que tales fuentes de energía y su modo de liberarla permanezcan en manos de los representantes elegidos por el pueblo, y no sea la posesión secreta de ciertos grupos de hombres poderosos, o de determinada nación. La energía atómica pertenece a la entera humanidad. La responsabilidad de su control *debe* residir en manos de los hombres de buena voluntad. Tendrán que controlar su destino y procurar cumplirlo en forma constructiva en bien de los hombres de todas partes. *Ninguna nación debería poseer con exclusividad la fórmula o el secreto para la liberación de la energía.* Sin embargo, hasta que la humanidad no llegue a comprender bien las correctas relaciones humanas, un grupo internacional de hombres de buena voluntad –dignos de confianza y elegidos por el pueblo— deberán resguardar este potencial.

Si esta energía se aplica a obras constructivas y se mantiene resguardada en manos de hombres sensatos, el sistema capitalista está condenado a desaparecer. El mayor problema del trabajo será entonces la desocupación –palabra muy temida y que no tendrá significado alguno en la futura edad de oro. Entonces las masas enfrentarán el problema de cómo ocupar su tiempo libre, problema que cuando sea enfrentado y resuelto liberará la energía creadora del hombre hacia canales hasta ahora no soñados.

La liberación de la energía atómica es, en todos los reinos de la naturaleza, la primera entre muchas grandes liberaciones; la gran liberación que le espera a la humanidad hará expresar los poderes creadores de la masa, las potencias espirituales y los desarrollos síquicos, que demostrarán y pondrán de manifiesto la divinidad y la inmortalidad del hombre.

Todo esto llevará tiempo. Este factor deberá regir más que nunca las actividades de los hombres de buena voluntad y el trabajo de aquellos cuya tarea no es sólo educar a los niños y a los jóvenes del mundo, sino también entrenar a la humanidad para establecer correctas relaciones humanas y percibir las posibilidades que tiene por delante. La nota que deberá ser emitida y la palabra que tendrá que acentuarse es: *humanidad*. Únicamente la fuerza de un concepto predominante puede hoy salvar al mundo de la inminente y mortal lucha económica, e impedir el resurgimiento de los viejos sistemas materialistas del pasado y el surgimiento de viejas ideas y conceptos y poner fin al sutil control ejercido por los intereses financieros y el violento descontento de las masas. *Se debe fomentar la creencia en la unidad humana.* Debemos considerar esta unidad como algo digno por lo cual se lucha y se muere, y ella debe constituir el nuevo fundamento para todas nuestras

organizaciones políticas, religiosas y sociales, y ser el tema principal de nuestros sistemas educativos. Unidad humana, comprensión humana, relaciones humanas, juego limpio humano y unidad esencial de todos los hombres –son los únicos conceptos sobre los cuales construir el nuevo mundo, abolir la competencia y terminar con la explotación de un sector de la humanidad por otro, y hasta la actual injusta posesión de la riqueza de la tierra. Mientras existan las extremas riqueza y pobreza, los hombres no podrán alcanzar su elevado destino.

El Reino de Dios puede aparecer en la tierra en un futuro inmediato; pero los miembros de este reino no reconocen ricos ni pobres, superiores ni inferiores, capital ni trabajo, sino únicamente los hijos de un solo Padre, y el hecho natural a la vez que espiritual, de que todos los hombres son hermanos. Aquí reside la solución del problema que estamos tratando. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta no reconoce al capital ni al trabajo; reconoce únicamente a hombres y hermanos. Por lo tanto, la solución reside en educación y más educación, y en la adaptación de las reconocidas tendencias de la época a la visión, percibida por esas personas de mente espiritual y por quienes aman a sus semejantes.

## Capítulo IV

### **El problema de las minorías raciales**

El problema racial ha sido extremadamente oscurecido por su retrospectión y presentación histórica y en gran parte carece de fundamento y es falso; además ha sido oscurecido por antiguos odios y envidias nacionales, son inherentes a la naturaleza humana y nutridos y fomentados por el prejuicio y aquellos que están animados por intenciones ulteriores y egoístas. El rápido despertar de nuevas ambiciones fomentan también las dificultades, ambiciones correctas y sanas, especialmente en el caso del negro, que han sido frecuentemente explotadas y deformadas por intereses políticos egoístas y por agentes agitadores. Otros factores condicionan el problema racial, y son: la escasez económica que padece la mayoría, el control imperialista de ciertas naciones, la errónea educación, o una civilización tan antigua que ya da señales de degeneración. Estos y muchos otros factores existen en todas partes; condicionan el pensar humano; engañan a quienes están afectados por el problema, y entorpecen grandemente los esfuerzos de quienes tratan de lograr una acción correcta y desarrollar una actitud más equilibrada y constructiva en esas minorías. Las minorías, conjuntamente con el resto del género humano, están sujetas a la infalible fuerza de la evolución y luchan por una existencia mejor y superior, condiciones de vida más saludables, mayor libertad individual y racial y un nivel más elevado de correctas relaciones humanas.

La sensibilidad de estas minorías, el carácter enardecedor de su apremiante ambición y la violencia y los prejuicios de quienes hablan y luchan a su favor, impiden que la mayoría enfrente el problema con calma y fría reflexión y reconozca la relación con toda la humanidad que su problema fundamentalmente requiere. Los defectos raciales son más ampliamente reconocidos que las virtudes raciales; las cualidades raciales están en conflicto con las características nacionales o las tendencias mundiales, todo lo cual tiende a aumentar las dificultades. El esfuerzo de los ciudadanos bien intencionados, que son numerosos, y los planes de los humanitarios convencidos para ayudar a estas minorías, se basan con mucha frecuencia únicamente en un buen corazón, en los principios cristianos y en el sentido de justicia; sin embargo, estas excelentes cualidades a veces van acompañadas de una

profunda ignorancia de los hechos reales, de los valores históricos y de las diversas relaciones implicadas. Además las minorías están impulsadas por un fanatismo agresivo hacia las mayorías, rayano en el odio, y son las responsables, según ellas, de la cruel injusticia que sufren. Tampoco reconocen que tienen defectos, y que en cierta medida son responsables también de algunas dificultades, defectos y dificultades raciales francamente ignorados por las mismas minorías y sus adeptos.

Los defectos raciales pueden ser el resultado del grado de evolución alcanzado, de las condiciones injustas que prevalecen en el medio ambiente y de cierto tipo de temperamento, como en el caso de la minoría negra de los Estados Unidos de América, que no considera que ella es fundamentalmente responsable de las dificultades. La responsabilidad de la minoría agresiva quizás sea mayor de lo que está dispuesta a admitir, como en el caso de la minoría judía del mundo, pueblo antiguo y civilizado, con una cultura propia, además de ciertas características innatas que pueden ser en gran parte la causa de su dificultad. También la dificultad puede ser mayormente histórica, fundada en ciertas incompatibilidades esenciales como las que existen entre un pueblo conquistado y el conquistador, y entre un grupo militante y otro pacifista y negativo. Estas incompatibilidades existen hoy entre los musulmanes y la población hindú de la India – problema muy antiguo que los ingleses han heredado. A todos estos factores que contribuyen a crear el problema de las minorías, se deben agregar las tendencias separatistas que los diferentes sistemas religiosos han fomentado y que deliberadamente continúan fomentando en la actualidad. La estrechez de los credos religiosos es una poderosa causa contribuyente.

Al comenzar este estudio sería conveniente recordar que el problema que estamos considerando puede retrotraerse a la tan destacada debilidad humana, el gran pecado o herejía de la separatividad. Con seguridad no existe pecado mayor que éste, el cual es responsable de la extensa gama de males humanos. Fomenta la lucha entre hermanos; considera únicamente de suprema importancia el interés personal y egoísta; lleva inevitablemente al crimen y a la crueldad, y constituye el obstáculo más grande para la felicidad del mundo, porque pone un hombre contra otro, un grupo contra otro, una clase contra otra y una nación contra otra nación. Engendra un sentido destructivo de superioridad y conduce a la perniciosa doctrina de naciones y razas superiores e inferiores; produce el egoísmo económico; da origen a la explotación económica de los seres humanos, a las barreras económicas, a la condición de los que poseen y los desposeídos, a la posesión territorial y a los extremos de pobreza y riqueza; da excesiva importancia a las adquisiciones materiales, a las fronteras, a la peligrosa doctrina de la soberanía nacional y a sus diversas implicaciones egoístas; fomenta desconfianza entre los pueblos y odio en todo el mundo, y ha conducido, desde el origen del tiempo, a crueles y destructoras guerras.

Actualmente ha llevado a todos los habitantes del planeta a la presente y espantosa situación, a tal punto, que los hombres de todas partes comienzan a darse cuenta de que si no hay un cambio fundamental, el género humano podrá ser destruido. Pero ¿quién hará el cambio necesario y dónde está el líder que podrá hacerlo? La humanidad debe afrontar este estado de cosas en su totalidad. Si enfrenta esta expresión básica del mal universal podrá traer el cambio necesario y ofrecérsele la oportunidad para actuar correctamente, lo cual conducirá a establecer correctas relaciones humanas.

Desde el punto de vista de este tema, el problema de las minorías, ese sentido de separatividad –en sus numerosos y amplios efectos– se divide en dos categorías principales, las que se hallan tan íntimamente relacionadas que es casi imposible considerarlas por separado.

Primero, existe el *espíritu de nacionalismo* con su sentido de soberanía y sus deseos y aspiraciones egoístas. Uno de sus peores aspectos es poner a una nación contra otra, fomentar el sentido de superioridad nacional y conducir a los ciudadanos de una nación a considerarse, ellos y sus instituciones, superiores a los de otra nación; cultiva el orgullo de raza, la historia, las posesiones y el progreso cultural; fomenta arrogancia, jactancia y desprecio por otras civilizaciones y culturas, lo cual es maléfico y denigrante; engendra también la tendencia a sacrificar los intereses de otros en bien de los propios, y a no querer admitir que “Dios ha hecho iguales a todos los hombres”. Este tipo de nacionalismo es universal y predomina en todas partes; ninguna nación está libre de él; indica ceguera, crueldad y falta de proporción, por lo cual el género humano está pagando ya un excesivo precio, y si esto persiste llevará a la humanidad a la ruina.

Es innecesario decir que existe un nacionalismo ideal, que es lo contrario de todo esto, pero aún sólo existe en las mentes de unos pocos iluminados de cada nación, aunque no es todavía un aspecto efectivo y constructivo de nación alguna; continúa siendo un sueño, una esperanza y queremos creer, una intención fija. Este tipo de nacionalismo fomenta en forma correcta su civilización individual, pero como contribución al bien general de la comunidad de naciones y no como medio de su propia glorificación; defiende su constitución, sus territorios y su pueblo a través de la rectitud de su expresión viviente, la belleza de su modo de vivir y el altruismo de sus actitudes, no infringe, bajo ningún pretexto, los derechos de otros pueblos o naciones. Aspira a mejorar y a perfeccionar su propio modo de vivir, para que todo el mundo se beneficie. Es un organismo viviente, vital y espiritual, y no una organización materialista y egoísta.

Segundo, tenemos el problema de las *minorías raciales*, que constituye hoy un problema, debido a su relación con esas naciones dentro de y entre las cuales se encuentran. En gran parte es el problema de la relación entre los débiles y los fuertes, los pocos y los muchos, los desarrollados y los subdesarrollados, un credo religioso y otro más poderoso y dominante; está estrechamente vinculado con el problema del nacionalismo, del color, del proceso histórico y del propósito futuro, siendo en la actualidad y en todo el mundo, el problema más grande y candente.

Al considerar este problema crucial (del cual depende en gran parte la paz futura del mundo) debemos esforzarnos por mantener en segundo plano nuestra actitud mental y nacional y visualizar el problema que surge a la luz del enunciado bíblico, de que existe “un sólo Dios, Padre de todos, que está sobre todo, a través de todo y en todos nosotros”. Vamos a considerar esto científicamente y no como una religiosa y piadosa esperanza. Dios nos ha hecho a todos de la misma sangre, y ese Dios —bajo cualquier nombre o aspecto que se lo conozca, trascendente o inmanente, se lo considere como energía o inteligencia, o se lo denomine Dios, Brahma, el Abstracto o el Absoluto— es universalmente reconocido. También bajo la gran Ley de la Evolución y del proceso de la creación, los hombres están sujetos a las mismas reacciones hacia su medio ambiente, los mismos dolores, alegrías, ansiedades, apetitos, impulsos de mejoramiento, aspiraciones místicas, egoísmos, tendencias y deseos pecaminosos; la misma sorprendente actitud para la heroica expresión divina, el mismo amor y belleza, orgullo innato, sentido de divinidad y los mismos esfuerzos fundamentales. Bajo el gran proceso evolutivo los hombres y las razas difieren por su desarrollo mental, vigor físico, posibilidades creadoras, comprensión, percepción humana y lugar en la escala de la civilización, todo lo cual es temporario, porque las mismas potencialidades que existen en todos nosotros, sin excepción, se manifestarán.

Tales diferencias, que en el pasado han separado a pueblos y razas, van desapareciendo rápidamente por la difusión de la educación, los descubrimientos unificadores de la ciencia, que nos acercan y nos unen cada vez más, y el poder de pensar, leer y planear.

Toda evolución es de carácter cíclico; las naciones y las razas pasan por los mismos períodos de niñez, crecimiento, pubertad, madurez, decadencia y desaparición, como ocurre con todo ser humano. Pero detrás de estos ciclos el triunfante espíritu del hombre pasa de una cumbre a otra, de una realización a otra; va hacia una meta final que ningún hombre ha percibido todavía, la cual está resumida en la posibilidad de llegar a ser en el mundo lo que el Cristo fue; tal la esperanza que nos da el Nuevo Testamento y todos los Hijos de Dios, que han venido en el transcurso de las épocas en todos los países, y también en todos los credos religiosos.

Al considerar el tema debemos hacer dos cosas: primero, saber qué es lo que hace que un pueblo, una raza o una nación, se conviertan en una minoría, y luego, cómo llegar a una solución. El mundo está invadido por el clamor de las minorías, que, correcta o erróneamente, acusan a las mayorías, algunas de las cuales se preocupan sinceramente de que se haga justicia a las minorías que luchan y reclaman; otras las utilizan como “puntos de debates” para sus propios fines, o apoyan la causa de las naciones pequeñas y débiles, no por razones humanitarias, sino por poder político.

### ***Las Minorías.***

Existen minorías nacionales e internacionales. En el orden internacional tenemos poderosas mayorías tales como los Tres Grandes, los Cuatro Grandes, los Cinco Grandes y numerosas naciones más pequeñas que demandan toda igualdad de derechos, de votos y de posición; las naciones pequeñas temen a las más poderosas y a su capacidad para imponer su voluntad y también a ser explotadas por alguna nación o conjunto de naciones poderosas; desconfían de los favores del apoyo de éstas, por temor a que reclamen la deuda en el futuro y se sientan incapaces de imponer su voluntad o expresar sus deseos, debido a su debilidad militar e impotencia política. Por eso tenemos hoy en el mundo naciones grandes e influyentes como la URSS, la Confederación Británica de Naciones y los Estados Unidos de América; existen también potencias que han sido poderosas, pero perdieron el derecho a ser reconocidas como tales; tenemos otras potencias como Francia y España que son de influencia secundaria, resentidas grandemente por ello y, finalmente, muchas naciones pequeñas, cada una con su propia vida, civilización y cultura individual. Todas, sin excepción, se caracterizan por un espíritu nacionalista, la determinación de retener a toda costa lo que es o ha sido suyo, poseyendo todas un pasado histórico y tradiciones locales que condicionan su modo de pensar, tienen su propia cultura desarrollada o en desarrollo, y están vinculadas a lo que llamamos civilización moderna, basada hoy en el materialismo, que ha fracasado grandemente en dar a los hombres un sentido verdadero de los valores –valores que por sí solos pueden unir a la humanidad y poner fin a la gran herejía de la separatividad.

Todas estas naciones grandes y pequeñas han sufrido cruelmente durante los años de guerra (1914-1945), y están destinadas a sufrir aún más en los próximos años de reajuste. Unas sufrieron más que otras y tienen la oportunidad de demostrar la purificación resultante si así lo desean; otras eligieron durante la guerra el camino más fácil, no apoyaron a ninguna y perdieron con ello una gran oportunidad espiritual, basada en el principio de compartir; éstas tendrán que aprender de otro modo y más lentamente la

lección del dolor; las naciones del hemisferio occidental no sufrieron agudamente, porque sus territorios no fueron invadidos y la población civil vivió con comodidad, holgura y abundancia; también perdieron algo y tendrán que aprender en alguna forma la gran lección humana de identificación y no separatividad.

Las naciones grandes y pequeñas enfrentan hoy un nuevo mundo, porque todas perdieron la fe en los antiguos métodos, y pocas desean realmente ver restablecidos los antiguos modos de vivir; las naciones grandes y pequeñas luchan diplomática, política y económicamente por obtener todo lo que pueden para sí, siendo la desconfianza y la crítica generales; no existe verdadero sentido de seguridad, especialmente entre las minorías. Algunas de las grandes naciones, con una sólida comprensión de que no habrá paz en el mundo, mientras no haya justicia para todos, se esfuerzan en crear una organización que dé lugar y oportunidad a todas las naciones; pero sus esfuerzos están basados, en gran parte, en un sentido común egoísta y en el conocimiento de que la seguridad material y la provisión de productos materiales debe ser el resultado de la contemporización entre lo que ha sido y la todavía imposible visión del idealista. Sin embargo, sus objetivos son aún materialistas, físicos y tangibles, presentados como ideales, pero con móviles egoístas. No obstante lo cual es un gran paso adelante. El ideal es universalmente reconocido, aunque sea todavía un sueño.

Al enfrentarnos con el panorama mundial, debemos apreciarlo en sus verdaderos matices y comprender que si se dan los pasos espirituales y materiales para beneficiar a las minorías más pequeñas y menos importantes, se creará una situación que revertirá totalmente la política mundial y se inaugurará una era civilizada totalmente nueva y una cultura más iluminada. Sin embargo, probablemente no ocurra esto; están tan estrechamente entrelazados los intereses egoístas, que el empleo de un sistema de perfecta justicia y equidad, en cualquier caso dado, dañará los principales intereses materiales, infringirá los así denominados derechos de las naciones poderosas, apropiándose de fronteras ya establecidas, y ultrajará a grupos poderosos hasta en los países más lejanos.

Hoy, en escala internacional, continúa la lucha de las minorías; Rusia trata de ejercer su influencia en todas direcciones; Estados Unidos trata de sostener su posición de máximo control en Sud América y en el Lejano Oriente. comercial y políticamente, mereciendo el mote en esos países (correcta o incorrectamente) de imperialista; Gran Bretaña se esfuerza por proteger su “línea vital” hacia Oriente, mediante movimientos políticos en el Cercano Oriente; Francia trata de reconquistar el poder perdido, obstruyendo el trabajo de la ONU y apoyando la causa de las pequeñas naciones europeas. A medida que las grandes potencias hacen política y procuran afirmarse en su lugar y posición, las masas en todos los países, grandes y pequeños, están llenas de temores e interrogantes, hartas de la guerra, enfermas de incertidumbre, desnutridas y atemorizadas por las perspectivas del futuro, cansadas hasta en sus propias almas de luchar y discutir, hastiadas de la tiranía ejercida por las huelgas de los trabajadores, deseando únicamente vivir con seguridad y poseer lo necesario para la existencia, educar a sus hijos dentro de cierta medida de cultura civilizada y vivir en un país que posea una sana economía, una religión activa y un adecuado sistema educativo.

El gran pecado de la separatividad está levantando de nuevo su horrible cabeza en todos los países; las minorías abundan y son maltratadas; existen divisiones en todas partes; los partidos reclaman atención y buscan adherentes; los grupos religiosos fomentan las disensiones y tratan de aumentar el número de sus miembros a expensas de otros grupos;

los ricos se organizan para controlar las finanzas del mundo; los pobres luchan por sus derechos y mejores condiciones de vida; la tiranía de la política egoísta impregna tanto al capital como al trabajo.

Este es un cuadro trágico y verdadero, pero felizmente no es el único, existe otro, cuyo estudio nos conducirá a un renovado optimismo, a una fe constante en los planes divinos y a la belleza del ser humano. En todas las naciones se encuentran aquellos que poseen una visión más clara de un mundo mejor; piensan, hablan y planean en *términos de Humanidad*, y comprenden que los diversos grupos políticos, religiosos, educativos y obreros, están constituidos por hombres y mujeres que esencialmente son hermanos, aunque sean inconscientes de ello. Observan el mundo en su totalidad y trabajan hacia una inevitable unificación; reconocen los problemas de las naciones grandes o pequeñas, y la difícil situación en que se encuentran hoy las minorías. Saben que el empleo de la fuerza produce resultados que no son realmente eficaces (pues su precio es demasiado elevado) y generalmente transitorios. Se dan cuenta que la única esperanza verdadera es una opinión pública iluminada que debe ser el resultado de sanos métodos educativos y de una propaganda auténtica y justa.

Evidentemente no es posible ocuparse de todas las minorías en el campo internacional, ni tratar por ejemplo la lucha que libran las pequeñas naciones para que se las reconozca, y por lo que consideran (correcta o equivocadamente) sus justos derechos. Llevaría años escribir y leer la historia de las pequeñas nacional, y sería la historia de la humanidad. Todo lo que podemos hacer es reconocer que tienen un caso para presentar y un problema que debe ser resuelto, pero la justicia y el juego limpio, la oportunidad y la participación equitativa de los recursos económicos del mundo, serán posibles sólo cuando ciertos principios, amplios y generales, hayan sido impuestos por el peso de la opinión pública.

Los problemas de dos minorías atraen hoy la atención pública. Si ellos pueden ser solucionados, se habrá dado un gran paso adelante hacia la comprensión mundial:

*El Problema judío.* Los judíos constituyen una minoría internacional muy emprendedora, extraordinariamente bulliciosa, que constituye una minoría prácticamente en todas las naciones del mundo; su problema es por lo tanto excepcional.

*El Problema de los Negros.* Otro problema que puede ser considerado también excepcional. Los negros son mayoría en el gran continente africano (aún subdesarrollado), y minoría en los Estados Unidos de Norte América, problema que preocupa mucho. Es único en el sentido de que es esencialmente un problema de los blancos, y ellos mismos tendrán que resolverlo porque lo han producido y perpetuado.

Si tuviéramos alguna idea de la significación de estos problemas, material y espiritualmente, y percibiéramos las responsabilidades implicadas, sería de gran utilidad. En el caso de los judíos, el pecado de la separatividad es profundamente innato en la raza misma y en aquellos entre quienes viven; pero los judíos son, en gran parte, responsables de que la separación se perpetúe. En el caso de los negros el instinto de separatividad proviene de los blancos. Los negros luchan para ponerle fin, por lo tanto, las fuerzas espirituales del mundo están del lado de los negros.

Este problema es muy antiguo y conocido, y resulta difícil decir algo sobre él que no sea vulgar ni demuestre algún tipo de prejuicio (desde el punto de vista del lector), ni despierte en el judío una reacción indeseable. Sin embargo de nada sirve decir lo que será aceptable o que coincida con todos los puntos de vista, o reiterar todo lo dicho hasta ahora. Hay cosas que deben decirse, que no son conocidas y raras veces se han dicho, o fueron dichas con espíritu de crítica o antisemita, y no con espíritu de amor, como se intenta hacerlo aquí.

Examinemos brevemente la situación de los judíos, anterior al encarnizado e imperdonable ataque de Hitler contra ellos, antes de la guerra (1939-1945). Los judíos vivían en todos los países y eran ciudadanos de dichos países; en el país de nacimiento mantenían intactos sus propia identidad racial, modo de vivir y religión nacional (privilegio de todos) y una estrecha y peculiar adhesión a su propia raza. Otros grupos también lo han hecho, pero en menor grado, y con el tiempo fueron absorbidos y asimilados por la nación de su ciudadanía. Los judíos han constituido siempre una nación dentro de otra, aunque no tanto en Gran Bretaña, Holanda, Francia e Italia, de allí que en los países antedichos no existe un fuerte sentimiento antisemita.

En todos los países y en el transcurso de las épocas, ellos se han dedicado al comercio y a la manipulación del dinero; son personas estrictamente comerciantes y solidarias y demostraron poco interés por la agricultura, excepto últimamente en Palestina, bajo el movimiento sionista. A sus tendencias marcadamente materialistas han agregado un sentido de lo bello y un concepto artístico que ha dado mucho al mundo del arte; siempre fueron los protectores de lo bello, y figuran también entre los grandes filántropos del mundo, a pesar de sus métodos comerciales indeseables y dudosos, que ha dado motivo a que en el mundo de los negocios se les tenga gran antipatía y desconfianza.

Son y siguen siendo un pueblo esencialmente oriental –cosa que el occidental frecuentemente olvida; si éste lo recordara, se daría cuenta que el concepto oriental sobre la verdad y la honestidad y el empleo y posesión del dinero, es muy diferente del occidental, y aquí reside precisamente parte de la dificultad. No es cuestión de lo correcto o lo incorrecto, sino de las diferentes normas e inherentes actitudes raciales compartidas por todo Oriente.

El judío moderno es también el producto de siglos y siglos de persecución y emigración; ha vivido errante de un país a otro y de una ciudad a otra, y en el curso de este peregrinaje ha desarrollado inevitablemente ciertos hábitos de vivir y pensar que el occidental no reconoce ni tiene en cuenta; por ejemplo, los judíos son la consecuencia de vivir en carpas, durante siglos; dan la impresión de gente desprolija en cualquier comunidad en que viven, y que ni el más organizado occidental (morador de las cavernas) acepta. También son el producto de la necesidad de vivir durante siglos a costa de los pueblos entre los que han peregrinado; de aprovechar la oportunidad para apoderarse de lo que deseaban; de procurar que sus hijos tengan lo mejor, no importa lo que cueste a los demás; de aferrarse a su pueblo en medio de las razas foráneas que el destino los ha ubicado y de mantener inviolada, hasta donde era posible, su religión y tabúes, y sus antiguas tradiciones nacionales. Esto ha sido esencial para subsistir a través de las persecuciones; se han visto obligados a conservar, dentro de lo factible. estos factores en sus antiguas formas, a fin de

demostrar a otros hebreos, de nuevas tierras y ciudades, que eran judíos tal como lo pretendían, lo cual los hace la raza más reaccionaria y conservadora del mundo.

Las características raciales se han hecho cada vez más pronunciadas, debido a que durante siglos el judío ortodoxo contrajo enlace entre sí y él puso el énfasis sobre el pasado y la pureza racial. Los judíos jóvenes y modernos no hacen tanto hincapié sobre esto; por lo común no objetan el casamiento con gentiles, pero esto es sólo un hecho reciente y moderno, el cual no es aprobado por la vieja generación. También los gentiles en muchos casos lo objetan.

El judío es un buen ciudadano, respetuoso de la ley, de modales bondadosos y decentes, ansioso de desempeñar su parte en la vida comunal y dispuesto a ayudar con su dinero cuando se le pide –pero se mantiene separado. La tendencia al “ghetto”, como se la podría denominar, se está difundiendo por todas partes, especialmente en las grandes ciudades. A través de las épocas, los judíos tienden a agruparse y a buscarse, como medida de protección y para tranquilidad comunal; los gentiles entre los cuales vivían, fomentaron esa tendencia y así crearon hábitos de asociación que todavía predominan. Además, y debido a la acción separatista de los gentiles, empezaron a aparecer en muchos países, en zonas y ciudades restringidas donde a ningún judío se le permitía residir, comprar propiedades ni establecerse. Debido a la aptitud del judío de prosperar y vivir dentro de una nación, obteniendo beneficio de acuerdo a sus costumbres, cultura y civilización, manteniendo su identidad propia sin asimilarse a la vida nacional, ha estado siempre sujeto a persecuciones; por eso *como raza* no es querida en ninguna parte y la gente se protege contra ella y sus métodos.

Esta afirmación general es frecuentemente errónea en lo que concierne al judío individualmente. En toda nación y localidad hay judíos muy queridos por quienes los tratan, sean judíos o gentiles, respetados por todos cuantos los rodean y a veces solicitados y apreciados. Pertenecen a la gran aristocracia espiritual de la humanidad y, aunque actúen en cuerpos judíos y lleven nombres judíos, unen sus fuerzas a las de los hombres y mujeres de todas las demás naciones que pertenecen a la humanidad y trascendieron sus características nacionales y raciales. Estos hombres y mujeres, cuyo número aumenta cada día son, como grupo, la esperanza de la humanidad y la garantía de un mundo nuevo y mejor que todos esperamos. Cuando se hace una amplia generalización sobre una raza o nación, el individuo sufre necesariamente, pero las declaraciones hechas respecto a esa raza y nación como un todo, son correctas, verdaderas y comprobables.

Quizás el principal factor que hizo que el judío fuera separatista y desarrollara en él el complejo de superioridad que lo caracteriza (bajo una apariencia externa de inferioridad), es su fe religiosa. Su credo es uno de los más antiguos del mundo, varios siglos más antiguo que el budismo, mucho más que la mayoría de los credos hindúes y más aún que el cristianismo, credo que además tiene características que han hecho del judío lo que es. Es una religión de prohibiciones, creada cuidadosamente para proteger al judío errante, que va de una comunidad a otra, religión que tiene una base materialista bien definida que hace resaltar “la tierra de abundante leche y miel”, lo cual no era simbólico en aquellos días, sino que fue el objetivo de sus viajes. Lo que cobra esta religión es el separatismo, Dios es el Dios de los judíos; los judíos son el pueblo elegido por Dios; deben conservar su pureza física; su bienestar es lo de mayor importancia para Jehová; tienen sentido mesiánico, y creen que Jehová está celoso de cualquier contacto e interés que puedan manifestar por otro

pueblo u otro Dios. Como pueblo han obedecido estos requisitos divinos, lo cual explica su situación en el mundo moderno.

La palabra “amor”, en lo que concierne a la relación con otros pueblos, ha sido omitida en esta religión, aunque se enseñe el amor a Jehová con las debidas amenazas; el concepto de una vida futura que depende de la conducta, del comportamiento, respecto a los demás, y de la correcta acción en el mundo de los hombres, ha sido totalmente omitido en *El antiguo Testamento* y en ninguna parte se hace resaltar la inmortalidad, aparentemente dependiendo la salvación del respeto a numerosas leyes y reglas físicas, relacionadas con la limpieza física. Llegan al extremo de establecer estas reglas en sus negocios al menudeo –en un mundo moderno donde se aplican métodos científicos para mantener la pureza de los alimentos. Estos factores y otros de menor importancia son los que mantienen apartados a los judíos, y los cumplen, no importa cuán anticuados o inconvenientes sean para los demás.

Estos factores demuestran la complejidad del problema desde el punto de vista judío y su antagónica y enervante naturaleza hacia los gentiles, factor que el judío rara vez reconoce. El gentil de hoy no recuerda ni se preocupa de que los judíos fueron quienes crucificaron a Cristo (según *El Nuevo Testamento*), y se inclina más bien a recordar que Cristo fue judío y se asombra de que ellos no sean los primeros en aclamarlo y amarlo. El gentil recuerda más bien los métodos agudamente comerciales de los judíos, y el hecho de que el judío, si es ortodoxo, considera impuro el alimento del gentil, y secundaria a sus obligaciones raciales su ciudadanía. El gentil considera que el judío sigue una religión caduca; siente intensa antipatía por el cruel y celoso Jehová de los judíos y considera *El Antiguo Testamento* como la historia de un pueblo muy cruel y agresivo –aparte de los Salmos de David que todos los hombres aman.

Éstos son puntos a los que el judío nunca prestó atención y en su conjunto, sin embargo, lo han separado de ese mundo en el cual quiere vivir y ser feliz y donde es víctima de una herencia que podría beneficiosamente ser modernizada. En ninguna parte es tan necesario el surgimiento de una nueva religión mundial como en el caso de los judíos del mundo moderno.

Sin embargo, Dios ha hecho iguales a todos los hombres; el judío es un hombre y un hermano, y tiene los mismos derechos que el gentil en forma inalienable e intrínseca. El gentil lo ha olvidado, y grande es su responsabilidad por sus acciones erróneas y crueles. Durante épocas el gentil no ha querido a su hermano judío, el cual fue perseguido de un lado a otro, viéndose constante e incesantemente obligado a seguir su camino a través del desierto, desde Egipto a Tierra Santa, de ésta, siglos después, al valle de la Mesopotamia; desde entonces han emigrado ininterrumpidamente grandes corrientes de judíos errantes, marchando incesantemente al norte, sud, oeste y una pequeña corriente hacia el este, expulsados de ciudades y países durante la Edad Media, y después de un período de relativa tranquilidad fueron nuevamente desplazados, viéndose obligados a vagar por Europa, sin hogar, de un lado a otro (junto con millares de personas de otras nacionalidades), inermes, en manos de un cruel destino, algunos no desamparados, sino organizados por ciertos grupos políticos con fines internacionales y egoístas. En los países donde no existió el sentimiento antisemita prácticamente, durante décadas, tal antagonismo está surgiendo; incluso en Gran Bretaña puede verse cómo levanta su maligna cabeza, y en Estados Unidos de América representa una creciente amenaza. A los gentiles les corresponde poner fin, de

una vez por todas, a este ciclo de persecuciones, y a los judíos dar los pasos necesarios para no despertar la antipatía de los cristianos entre los cuales viven.

La necesidad de los judíos actualmente es solucionar este antiguo problema que ha perturbado la paz de los países en el transcurrir de los siglos. La responsabilidad de los gentiles, a la luz de las demandas humanitarias es vital; el informe de la persecución de los judíos es una historia cruel y terrible, cuyo único paralelo se halla en el tratamiento dado por ellos a sus enemigos, según lo relata *El Antiguo Testamento*. El destino de los judíos, en esta guerra mundial, es un terrible relato de crueldad, tortura y asesinato en masa; *el trato dado a los judíos en el transcurso de las épocas es uno de los capítulos más negros de la historia humana*, que no tiene justificación ni disculpa; la gente que piensa correctamente, y los hay en todas partes, se dan cuenta de ello, y claman ansiosamente para que terminen tales persecuciones. Las fuerzas espirituales del mundo y los instructores espirituales de la humanidad (tanto los, que trabajan en el plano externo como los que guían desde el plano interno) buscan una solución.

Esto se solucionará únicamente cuando los mismos judíos procuren hallar una solución y abandonen sus exigencias de que los gentiles y cristianos hagan todas las concesiones, solucionen el problema y sin la ayuda de los judíos pongan fin a la mala situación. Los judíos claman constantemente por justicia y ayuda; culpan de sus desgracias a las naciones no judías; nunca reconocen que existen condiciones de su parte que justifican así la antipatía general que despiertan; tampoco tienen en cuenta las civilizaciones y culturas en que viven, e insisten en permanecer separados; culpan a otros de su aislamiento, pero el hecho real es que, como ciudadanos, se les ha dado iguales oportunidades en todos los países de mente abierta. Su contribución a la solución de este antiguo problema es de orden materialista y no han demostrado penetración psicológica ni reconocimiento de los valores espirituales implicados. En la actualidad, no se puede solucionar totalmente problema alguno siguiendo un criterio materialista. El hombre, como un todo, ha trascendido eso.

El problema de los judíos penetra profundamente en la cuestión de las correctas relaciones humanas, el cual sólo puede ser resuelto sobre esta base incluyente. Conciernen a la interacción entre pueblos de distintas razas que proclaman la hermandad de la familia humana; incluye todo el problema sobre egoísmo y altruismo. consideración y justicia, factores que deben condicionar a todos. Los judíos deben reconocer que han creado la antipatía que los persigue por todas partes; los gentiles deben cargar con su responsabilidad por las interminables persecuciones y pagar el precio de la restitución. El judío ha evocado y evoca todavía antipatía y esto es absolutamente innecesario.

Resumiendo, él ha establecido antiguas normas de vivir dentro de otras naciones; como ciudadano, con todos los derechos que da la ciudadanía, ha levantado una muralla de prohibiciones, hábitos y costumbres religiosas, que lo separa de su medio ambiente y le impide su asimilación. Esto debe desaparecer, para que pueda convertirse en un ciudadano no sólo de nombre sino también de hecho. No existe otro problema igual en el mundo —es un pueblo de raza, religión, objetivos, características y cultura, bien definidos; es una civilización excepcionalmente antigua y muy reaccionaria; está diseminado como minoría en todas las naciones; plantea un problema internacional; posee grandes riquezas e influencias; reclama ciudadanía en cada nación, pero retiene deliberadamente su identidad racial; crea disensiones entre las naciones, y no procura, en manera alguna, hacer frente a su complejo problema en forma armónica, con la debida comprensión o consideración

psicológica del medio ambiente gentil, al cual debe apelar incesantemente, presentando sólo soluciones materialistas y la demanda constante, casi abusiva, de que los gentiles carguen con toda la culpa y pongan término a las dificultades.

A la par de lo antedicho podemos agregar la larga y triste historia de la persecución de los gentiles a los judíos, muy difundida en la Edad Media (sin ir más lejos) y esporádicamente en los tiempos modernos, que culminó con el trato cruel dado a los mismos durante la guerra mundial. Sin embargo, no fueron los judíos únicamente quienes sufrieron este trato, sino también los polacos y los griegos y los desamparados de muchas naciones. Los judíos parecen olvidarlo. No sólo ellos fueron perseguidos, y sólo constituyeron nada más que el 20 % de las personas desplazadas en Europa después de la guerra.

En esta triste historia de la crueldad gentil puede incluirse también el creciente antisemitismo que se observa hasta en esos países que se han liberado relativamente de él. Hay una constante discriminación contra los judíos en los círculos comerciales; aumentan en todas partes en las zonas de restricción. Es penoso, por ejemplo, ver la situación de los escolares judíos en los Estados Unidos. Son objeto de discriminación, burlas y abusos, algo chocante de ver. Ningún país quiere abrirle sus puertas ni ofrecerle asilo; ninguna nación quiere admitirlos en gran número. Las personas reflexivas de cada nación buscan y continuarán buscando una solución, y la hallarán. Este problemático hijo dentro de la familia de naciones es un hijo del Padre Uno, espiritualmente identificado con todos los hombres. Los pueblos saben que no hay “ni judío ni gentil”, como lo expresó San Pablo (enfrentando este mismo penoso problema hace 2000 años), y los hombres y mujeres de ambos grupos han comprobado constante y acrecentadamente la verdad de tal afirmación.

Tal el problema de la minoría judía, expuesto con tal franqueza que originará muchas críticas; pero fue expresado así con la esperanza de que al ser inspirado por el amor, los judíos carguen con sus propias responsabilidades y no pidan a los gentiles que resuelvan el problema por *si solos*, empiecen a cooperar con sentido pleno de comprensión espiritual y colaboren con los miles de gentiles que sinceramente quieren ayudarlos. Nunca ha existido una época en que el mundo gentil se haya interesado tanto por los judíos, ansí resolver su problema y quiera compensarlo por todo lo que ha sufrido. Ambos deben cambiar las actitudes internas, pero los judíos deben poner más de su parte. Hay evidencia de que estas nuevas actitudes están germinando, aunque se tarde mucho en hallar la correcta solución. Actualmente los judíos dicen lo mismo que se expone aquí.

#### *El Problema de los Negros*

Este problema es totalmente distinto del de los judíos. En el caso de los judíos tenemos un pueblo extraordinariamente antiguo, que durante miles de años ha desempeñado su parte en la palestra de la historia del mundo, ha desarrollado una cultura y se ha identificado con una civilización que le permitió ocupar su lugar en iguales condiciones de los llamados “pueblos civilizados”. El caso de los negros podría ser considerado como un pueblo que (durante los últimos doscientos años) empezó a ascender la escala de las realizaciones humanas y durante ese tiempo ha progresado en forma sorprendente, enfrentando grandes dificultades y oposiciones. Hace doscientos años todos los negros se hallaban en Africa, y aún viven allí millones; hace doscientos años eran lo que los europeos y americanos consideraban “salvajes”, divididos en innumerables tribus, viviendo un estado natural primitivo y guerrero, sin educación, desde el punto de vista moderno, regidos por caciques guiados por los dioses de la tribu y dominados por tabúes;

de características muy diferentes –el pigmeo y el guerrero de Bechuanalandia no tienen semejanza entre sí, excepto el color—, luchaban constantemente entre ellos e invadían mutuamente sus territorios.

Durante siglos los negros han sido explotados y esclavizados, primero por los árabes, luego por quienes los compraban a los tratantes de esclavos, llevándolos a los Estados Unidos o a las Antillas. Han sido explotados también por las naciones europeas que se apoderaron de vastos territorios en África y se enriquecieron con los productos de esos países y el trabajo de sus habitantes -los franceses en el Sudán francés, los belgas en el Congo Belga, los holandeses y británicos en Sud África y, en la costa Occidental, y los alemanes e italianos en el África Oriental. Es una penosa historia de crueldad, latrocinio y explotación de parte de la raza blanca, sin embargo y a pesar de todo esto, le ha hecho mucho bien a la raza negra. La historia de estas relaciones no ha terminado aún y, a no ser que en el futuro haya rectitud y justicia, terminará trágicamente. Sin embargo, ha mejorado grandemente la historia interna de estos territorios, justificándose el optimismo.

El problema de los negros puede dividirse en dos partes: El problema del porvenir negro africano y el del negro en el hemisferio occidental.

África es un continente aún en potencia y el destino de sus incontables millones de habitantes está aún en estado embrionario; la relación de los verdaderos habitantes con las razas foráneas que tratan de dominarlos, corresponde a las maniobras políticas de la codicia comercial. Sin embargo, debe recordarse que a pesar de todos los males que surgen de la explotación, por parte del blanco, el impacto de las razas blancas en el continente negro ha traído gran desarrollo evolutivo y beneficios tales como: educación, asistencia médica, el fin de las incesantes guerras entre tribus, sanidad y un sistema religioso más iluminado, en lugar de los cultos bárbaros y las crudas prácticas religiosas. El explorador, el misionero y el traficante han hecho mucho mal, pero también mucho bien, especialmente los misioneros. El negro es de naturaleza religiosa y de tendencia mística, y los principales dogmas de la fe cristiana tienen para él gran atractivo; los aspectos emocionales de la enseñanza cristiana (que hacen resaltar el amor, la bondad y la vida del más allá) son comprendidos, porque el negro es de tipo emocional. Detrás de los diversos cultos religiosos separatistas del continente negro surge un misticismo fundamental y puro que abarca desde el culto a la naturaleza y el animismo primitivo, hasta un profundo conocimiento oculto y una comprensión esotérica, que algún día podrán hacer de África el lugar donde se asentará la forma más pura de enseñanza y vida ocultistas, lo cual tardará varios siglos.

Al considerar el problema del negro africano debemos tener una amplia visión del constante surgimiento del poder en millones de personas que hasta ahora sólo dieron los primeros pasos hacia la civilización y la cultura modernas, pero que están dando otros con rapidez impresionante. Los aspectos- indeseables de la civilización prevalecen, pero los beneficios obtenidos sobrepasan en mucho a éstos, y el negro a pesar de su antagonismo natural y comprensible, debería reconocerlos como una deuda que tiene con las naciones blancas agresivas y acaparadoras. El contacto con ellas ha estimulado su percepción intelectual; el modo de vivir del blanco ha sacado a los negros africanos del estado primitivo y les ha llevado a otro más moderno; la educación y los modos modernos de pensar y planear preparan rápidamente a los negros para ocupar su lugar en un mundo moderno; la ciencia, los transportes y el conocimiento que les ha llegado –a través de la

raza blanca— los vincula estrechamente con el plan de evolución de la historia moderna; el nuevo mundo con su mejor modo de vivir es tanto para el blanco como para el negro.

Más allá de este necesario reconocimiento de la deuda y el esfuerzo hecho, para beneficiarse con las condiciones expuestas, e ignorar lo malo e indeseable, el problema del negro, tanto en Africa como en el mundo occidental le corresponde en gran parte, sino totalmente, a la raza blanca, la cual tiene la responsabilidad de resolverlo. La población negra en Africa es mayor que la blanca; siendo ésta una minoría tan pequeña se encuentra en una situación muy difícil, pues vive entre una vasta y numerosa población negra. En Occidente y en América la situación se invierte, y los negros constituyen una diminuta minoría, superada numéricamente por los blancos. En África el negro es viril y militante, pero en los Estados Unidos y en las Antillas casi ha perdido su virilidad y ha sido derrotado psicológicamente por largos años de trabajos forzados y esclavitud. Esta existe también en África, pero es de otro orden y no ha producido los mismos resultados que en Occidente.

El problema que enfrentan ahora las razas blancas en África, consiste en entrenar a negros que están bajo su dominio, en tal forma que sean aptos para un verdadero gobierno propio; se los debe ayudar para que se hagan cargo de su propio destino, inculcarles el sentido de responsabilidad, enseñarles a que se den cuenta que África puede pertenecer a su propio pueblo y, al mismo tiempo, cooperar en las empresas del mundo. Esto podrá ocurrir sólo cuando finalice el antagonismo entre los pueblos blancos y las razas negras y ambos demuestren mutua buena voluntad. Se deben establecer firmemente correctas relaciones humanas entre el imperio negro que surge y el resto del mundo; fomentar en la conciencia receptora del negro los nuevos ideales y las nuevas tendencias mundiales, así la África negra se convertirá en un centro radiante de luz, se gobernará a sí misma y expresará verdadera libertad. Las razas negras no reaccionarán emocionalmente a las circunstancias y acontecimientos, y enfrentarán todas las cosas con comprensión mental y percepción intuitiva, lo que los igualarán y quizás aventajarán a muchos de los que hoy condicionan el medio ambiente y la posición de los negros.

Podríamos expresar las posibilidades en los siguientes términos: ¿Lograrán los negros de África dominar su propio continente, arrojando fuera de él violentamente a las razas blancas que los gobiernan, o lo obtendrán mediante un largo período de guerras entre los diferentes grupos de negros que pueblan ese continente? ¿O se arreglará la cuestión con el transcurso del tiempo mediante una política previsora y comprensiva por parte de los blancos, y un plan de colaboración mutua para el futuro? ¿Irá esto unido a la capacidad de la raza negra de avanzar lenta y prudentemente. para evitar derramamiento de sangre y rencores, percibir los dudosos métodos de los egoístas agentes políticos (que tratan de explotarlos, poner de manifiesto la capacidad de manejar sus propios asuntos y producir sus propios líderes que, natural y automáticamente, sin conflictos ni violencias, empuñarán las riendas del gobierno y eliminarán gradualmente el dominio de los blancos? Las naciones blancas que hoy explotan comercialmente a Africa y retienen la tierra, ¿abandonarán sus denominados derechos (fundados en el hecho de que la posesión constituye nueve partes de la ley) implantando los métodos de la Nueva Era: correctas relaciones humanas, colaboración inteligente, participación de los variados y ricos recursos de ese maravilloso continente, contribuyendo con su capacidad, sus comprobadas ventajas comerciales y su conocimiento científico, y todo lo que tiene África para ofrecer al mundo en materiales útiles y productivos? Las naciones europeas y los pueblos británicos están llevando a cabo un programa que pondrá a África en manos de su propio pueblo. Al mismo tiempo con gran paciencia deberán conducir a los pueblos africanos y procurar que se concentren sobre los

procesos educativos y los desarrollos agrícola y económico. El destino de este gran continente se esclarecerá por sí mismo y África ocupará su lugar como centro de luz cultural que brilla en una tierra Civilizada.

A no ser que ambas razas, la negra y la blanca, encaren el problema de sus relaciones, con cordura y gran visión, con paciencia y sin odios ni temores, la historia cultural de nuestro planeta se atrasará en muchos años. El poder, no utilizado ni organizado hasta ahora, de los muchos millones de seres que habitan en África, debería ser considerado detenidamente por la raza blanca. Ella puede poner a los pueblos negros, lo más pronto posible, en un pie de igualdad, respecto a oportunidades y derechos constitucionales y humanos, y ayudarlos a pasar del período de adolescencia, en que se encuentran ahora, a una plena y útil madurez, pudiendo manejar sus propios problemas y territorios. Este proceso se está llevando a cabo ahora, y África tendrá su lugar (por medio de sus numerosos grupos nacionales) en la gran familia de naciones, que traerá a la palestra humana una raza que tiene una asombrosa contribución que hacer al acervo espiritual, a los valores culturales y a las posibilidades creadoras.

Las facultades innatas de los negros encierran un rico contenido. El negro es creador, artista y capaz del más elevado desarrollo mental si se lo educa y enseña –tan capaz como el hombre blanco, lo cual ha sido comprobado una y otra vez por artistas y hombres de ciencia surgidos de la raza negra y por el hecho de sus aspiraciones y ambiciones. Ha llegado el momento en que el hombre blanco no mire al negro como peón labrador y jornalero y bestia de carga, capacitado únicamente para desempeñar trabajos domésticos, los cuales no requieren habilidad alguna, sino que debe ser respetado y dársele la oportunidad que le corresponde.

El negro africano está surgiendo rápidamente, y dentro de pocos años, cuando la educación, el estudio y los viajes le hayan proporcionado cultura, el problema de África será aún más agudo de lo que es. Sin embargo, no será peligroso si la raza blanca demuestra sabiduría, comprensión, altruismo y disposición para dar completa libertad a la raza negra.

La paz futura del mundo depende hoy de los estadistas iluminados y previsores, y de que se valore la verdad de que Dios ha hecho libres a todos los hombres.

El problema del negro en el hemisferio occidental constituye una historia muy fea que compromete y deshonra seriamente al blanco. Los negros fueron llevados a los Estados Unidos y a las Antillas hace más de dos siglos y esclavizados por la fuerza. Los negros nunca recibieron un trato correcto ni tuvieron buenas oportunidades. De acuerdo a la Constitución de Estados Unidos todos los hombres son considerados libres e iguales; sin embargo, el negro no es libre ni igual, especialmente en los estados del sur. La situación en las Antillas se parece mucho a la de los estados del norte, donde las condiciones de los negros son algo mejores, pero no existe aún igualdad de oportunidad y hay mucha discriminación racial. El trato dado a los negros en los Estados del sur es una mancha para el país; se lucha para mantenerlos subyugados constantemente, negarles igualdad de educación y oportunidad, mantener su norma de vida en el nivel más bajo posible y muy por debajo de la del blanco, y negarles reconocimiento político en un país democrático donde todos los hombres tienen derecho al voto y se les impide que participen de este privilegio constitucional. En los Estados del norte no existen estas condiciones en la misma medida, pero constantemente se establecen diferencias; se les niega igualdad de oportunidad, y deben luchar por cada uno de los privilegios. Algunos senadores ignorantes

y corrompidos atacan constantemente las buenas intenciones del pueblo estadounidense, perpetuando estas malas condiciones y luchando por todos los medios posibles para impedir que cambien; fomentan los temores de sus constituyentes y bloquean todo movimiento que pueda traer una situación mejor y más limpia, que estuviera *de acuerdo a la Constitución*. Estos políticos miopes tratan de desviar la cuestión y echar tierra a los ojos de los constituyentes, haciendo ver que luchan por la libertad de las distantes y pequeñas naciones europeas; al mismo tiempo desafían continuamente a su propia Constitución, negándole a los negros su libertad y liberación en su propio país. No hay excusa posible para tal actitud, y sigue siendo un misterio para las mentes iluminadas de las naciones, porque un pueblo de amplia mentalidad como el de Estados Unidos –que dama a gritos por la libertad personal e insiste sobre la defensa de la Constitución- permite que tal condición exista y se mantenga en sus cargos a hombres que constantemente infringen los derechos constitucionales de ciudadanos estadounidenses.

En el sur, la pretensión de que el negro por su educación no está preparado para votar, es refutada por el hecho de que puede votar y vota en los Estados del norte, en muchos casos tan inteligentemente como su hermano blanco, pudiendo ser comprado su voto por los políticos como el del blanco. La afirmación de que la mujer blanca debe ser protegida contra el instinto animal del negro, nada significa, porque igualmente necesita protección contra el instinto animal del blanco, hecho debidamente comprobado por las estadísticas; la demanda de que el negro necesita paternalismo y que únicamente el blanco del sur sabe cómo manejarlo, es rechazada por el negro mismo; su repudio demuestra un sólido sentido de los valores y de que sabe distinguir entre el paternalismo (que lo mantiene atrasado, ignorante y sujeto al blanco) y la libertad, que quiere compartir con todos los hombres del mundo.

El negro es por naturaleza sencillo, adaptable, bondadoso y ansía agradar y ser agradable; si hoy encontramos tantos negros arrogantes, vengativos, llenos de odio y ansiosos de imponerse, los blancos los han hecho así. Los blancos enfrentan una grave responsabilidad y en sus manos está cambiar las condiciones; cuando lo hagan verán que el negro responde a un trato bueno y justo, a igual oportunidad y a iguales condiciones de vida, así como responde a veces a la mala educación, a la política y a las malas condiciones bajo las cuales trabaja. Lo que digo aquí se refiere al problema de los negros que habitan en el hemisferio occidental.

No es posible discriminar siempre en contra del negro; no se le puede pedir que defienda su país y negarle luego los derechos comunes de la ciudadanía. La opinión pública está en favor de los negros, y existe la creciente determinación entre los ciudadanos blancos decentes del hemisferio occidental, de que se les conceda a los negros los derechos constitucionales, iguales oportunidades comerciales y facilidades educativas, lo mismo que buenas condiciones de vida. El pueblo estadounidense debe hablar con claridad y exigir que se les otorgue a los negros sus derechos. Todo estadounidense blanco debe cargar con su responsabilidad por esta minoría y estudiar su problema, aprender a conocer personalmente al negro como amigo y hermano y procurar desempeñar su pequeña parte para cambiar la situación actual.

Sobre el tema del matrimonio entre razas, las personas y los pensadores más capaces y sensatos, tanto de la raza blanca como de la negra, deploran los matrimonios mixtos, los cuales no traen felicidad para ninguna de las partes. Sin embargo, al considerar este tema, se debe recordar que el matrimonio entre blancos y amarillos (chinos y japoneses) es igualmente deplorable y –salvo raras excepciones– y pocas veces resultan satisfactorios desde el punto de vista de los hijos. La guerra mundial 1914-1945, por ejemplo, produjo una gran mezcla de razas; donde pasan los ejércitos hay inevitablemente

promiscuidad, cuyo resultado ha sido una nueva población; en el mundo de hoy se producen y se seguirán produciendo los resultados de estas llamadas uniones ilícitas entre soldados de todas las naciones y los pueblos adonde ellos llegan. Los hijos de esta mezcla de razas, lo mismo que los mestizos y los eurasiáticos, podrán ser, en gran parte, la solución del problema. Habrá centenares de miles de niños, hijos de padres mezclados, que formarán parte de la población del mundo en la nueva generación y en el ciclo inmediato, y constituirán un grupo que deberá tenerse en cuenta.

#### *La Solución*

Comprenderán, sin duda, que encontrar una solución al problema de las minorías es, sencillamente, hallar una solución a la gran herejía de la separatividad. Esto es inmensamente difícil, no sólo por la tendencia de la humanidad que la predispone en este sentido, sino porque la naturaleza humana no se puede cambiar con facilidad ni tan rápidamente. Este cambio y la destrucción del espíritu de separatividad se lograrán en este mundo de hombres que actualmente desconfían, temen y apenas son conscientes de lo que realmente se necesita y sólo son capaces de clamar al unísono: ¡Queremos paz en nuestra época!

Si por medio de una legislación se confiriera de inmediato plenos derechos constitucionales a la minoría negra, el problema continuaría, porque los corazones y las mentes de los hombres no habrían cambiado y la solución sería completamente superficial, aunque los judíos lograron lo que deseaban y se les entregó Palestina, el sentimiento antisemita actual —prácticamente sin excepción alguna— en cada nación sigue exactamente lo mismo que antes, además del derramamiento de sangre en Palestina.

El problema es más profundo de lo que con frecuencia se cree; es inherente a la naturaleza humana y al producto de incontables siglos de desarrollo fomentado y de un erróneo tipo de educación de las masas. Todavía una nación está en contra de otra, un grupo en contra de otro (en la palestra política), un partido en contra de otro y un hombre en contra de otro hombre. Los seres inteligentes y previsores, aquellos que están impulsados por un sano y altruista sentido común, los idealistas y los hombres y mujeres de buena voluntad, se hallan en todas partes y se esfuerzan por encontrar una solución y construir una nueva estructura mundial de ley, orden y paz, que asegure las correctas relaciones humanas, pero son a su vez una ínfima minoría, en comparación con la vasta multitud de seres humanos que pueblan nuestra tierra, siendo su tarea difícil, y, en el nivel en que trabajan, a veces les parece que las dificultades son casi insuperables.

Ciertas preguntas surgen inevitablemente en las mentes de las personas de buena voluntad de todas partes, y son:

¿Se podrá confiar en que las Grandes Potencias actúen con altruismo a favor de las pequeñas potencias y de la humanidad en general?

¿Se podrá olvidar y poner fin a la política de poder y a los diversos imperialismos nacionales?

¿Se podrá trazar una política mundial que asegure la justicia para todas las naciones, grandes o pequeñas?

¿Podrá ser suficientemente fuerte la opinión mundial en favor de las correctas relaciones humanas, como para coartar la acción de los agresores egoístas y dar oportunidad a quienes pocas veces la han tenido?

La esperanza de establecer una era de correctas relaciones humanas, dentro de cada nación o internacionalmente, ¿es un sueño imposible, pérdida de tiempo o únicamente un simple deseo?

La meta de las correctas relaciones humanas, igualdad de derechos y de oportunidades para todos los hombres, ¿es suficiente incentivo para que todas las personas bien intencionadas trabajen con alguna esperanza de éxito?

¿Cuáles son los primeros pasos que debieran darse a fin de fomentar tales esfuerzos y proporcionar una base segura para la buena voluntad mundial?

¿Qué podría hacerse para despertar a la opinión pública a fin de que los legisladores y políticos de todas partes puedan dar los pasos necesarios para establecer correctas relaciones humanas?

¿Qué debieran hacer las minorías para obtener la satisfacción de sus justas demandas, sin provocar nuevas disensiones ni alimentar el fuego del odio?

¿Cómo se podrían eliminar esas grandes líneas divisorias existentes entre razas, naciones y grupos, y también las separaciones existentes en todas partes, para que surja la “Humanidad Una” en todos los asuntos mundiales?

¿Qué se podría hacer para desarrollar la conciencia de que lo bueno para la parte debe ser también bueno para el todo, y que el mayor bien de la unidad dentro del todo garantiza el bien de ese todo?

Estas y muchas otras preguntas surgen y demandan una respuesta. La respuesta es una trivialidad generalmente aceptada y lamentablemente considerada sin importancia alguna: *El establecimiento de correctas relaciones humanas mediante el desarrollo del espíritu de buena voluntad.* Sólo entonces tendremos un mundo de paz, preparado para avanzar hacia una era nueva y mejor. Aunque una trivialidad en la mayoría de los casos es la afirmación de una verdad reconocida, resulta difícil en este caso hacer que la gente acepte su factibilidad. Sin embargo, debido a que es una verdad, ella se demostrará oportunamente como tal, no sólo en la mente de unas pocas personas dispersas aquí y allá, sino en amplia escala por todo el mundo. La gente espera ansiosamente que suceda algo inesperado y extraordinario; anticipa un milagro y que Dios (cualquiera sea el significado que se dé a esta palabra) actúe desligándola de la responsabilidad y haciéndole el trabajo que a ella le corresponde.

Los hombres no progresan con tales métodos; tampoco aprenden ni evolucionan eludiendo la responsabilidad. Podría suceder el milagro y aparecer lo bello y lo inesperado, pero esto sólo sucederá cuando los hombres hayan creado el clima propicio y hecho posible, mediante la maravilla de su propia realización, la manifestación de una expresión aún más maravillosa de la rectitud. No podremos obtener una expresión mayor de la divinidad hasta que los hombres actúen en forma más divina de lo que lo han hecho hasta ahora. Tampoco volverá Cristo ni se despertará la conciencia Crística hasta que El esté más

despierto y alerta en cada hombre, de lo que actualmente está; el Príncipe o el Espíritu de la Paz no hará sentir Su presencia de paz en la tierra hasta que las intenciones pacíficas de los hombres cambien el aspecto de los problemas del mundo. La unidad no será característica distintiva del género humano hasta que los hombres hayan derribado las murallas separatistas y eliminado las barreras entre una raza y otra, una nación y otra nación, una religión y otra y un hombre y otro hombre.

La maravilla de la actual situación y la gran oportunidad que encierra es que, por primera vez y en escala planetaria, los hombres se dan cuenta de que debe ser eliminado el mal; en todas partes se discute y se planea, se organizan reuniones y asambleas, conferencias y comités, que van desde las grandes deliberaciones de las Naciones Unidas, hasta las pequeñas reuniones celebradas en alguna aldea remota.

La belleza de la actual situación estriba en que aún en la comunidad más pequeña se les ofrece a sus habitantes una expresión práctica de lo que se necesita mundialmente; las diferencias existentes entre familias, iglesias, municipalidades, ciudades, naciones, razas, e internacionalmente, claman por el mismo objetivo y por el mismo proceso de reajuste: *el establecimiento de correctas relaciones humanas*. La técnica o el método para obtenerlo es siempre y en todas partes el mismo: *el empleo del espíritu de buena voluntad*.

La buena voluntad es la expresión más simple del verdadero amor y lo que se comprende más fácilmente. El empleo de la buena voluntad, respecto a los problemas que la humanidad debe enfrentar, libera a la inteligencia para la acción constructiva; donde hay buena voluntad se derriban las barreras de la separación y de la incompreensión.

El amor y la comprensión se manifestarán oportunamente después que se exprese en forma práctica la buena voluntad como un factor eficiente para establecer todo tipo de relación humana, y como medio de contacto entre grupos, entre naciones y sus minorías, entre una nación y otra, y también en el campo internacional de la política y la religión. Quizás esté muy distante la expresión del verdadero amor como un factor importante en la vida de nuestro planeta, pero la buena voluntad es una posibilidad del momento actual, y es una necesidad apremiante organizar la buena voluntad.

Actualmente se habla mucho de buena voluntad y estos términos se emplean continuamente; existe la sana intención de aplicarla en todos los campos del pensamiento humano, respecto a cualquier problema humano; evidentemente hoy se hace un verdadero esfuerzo para lograr que la buena voluntad sea un agente eficaz para negociar la paz y la comprensión mundiales y para establecer correctas relaciones humanas.

Es necesario que las personas de buena voluntad de todo el mundo desarrollen inmediatamente una campaña para que el significado de la buena voluntad sea bien comprendido, y hagan resaltar su carácter práctico, reuniendo a un grupo mundial eficaz y activo de hombres y mujeres de buena voluntad, no con el fin de crear una superorganización sino para convencer al desdichado, deprimido o maltratado, de la enorme ayuda inteligente que tiene a su disposición. Los hombres de buena voluntad deben también demostrar su capacidad para fortalecer, las manos de los trabajadores que bregan por establecer correctas relaciones humanas y probarles que existe el poder de la fuerza de una opinión pública entrenada y viviente (entrenada por hombres de buena voluntad) la cual pueden utilizar. Así establecerán en cada nación, ciudad y pueblo, un núcleo de personas de buena voluntad comprensivas, con sentido común práctico, con conocimiento de los

problemas mundiales, dispuestas a difundir la buena voluntad y a descubrir en su medio ambiente a esas personas que piensan como ellos.

Educación es el trabajo de las personas de buena voluntad; ellas no dan ni abogan por una solución milagrosa de los problemas del mundo, pero *saben* que el espíritu de buena voluntad, especialmente cuando está entrenado y complementado por el conocimiento, puede producir un *clima* y una *actitud* propicios para la solución de los problemas. Cuando se reúnen hombres de buena voluntad, no importa a qué partido político, nación o religión pertenezcan, no hay problema que no puedan resolver a entera satisfacción de las diversas partes implicadas. *El trabajo principal de los hombres de buena voluntad consiste en crear este clima y despertar esta actitud, y no en dar soluciones manidas.* El espíritu de buena voluntad debe primar siempre aunque haya desacuerdos fundamentales entre las partes. Pero eso rara vez sucede hoy. Un verdadero espíritu de buena voluntad prevalece en algunas sesiones de la Organización de las Naciones Unidas, en lo que respecta a ciertos puntos difíciles y delicados, y ello es cada vez más evidente.

No hay razón para creer que el desarrollo de la buena voluntad mundial sea un proceso lento y gradual. Sucederá lo contrario si los hombres y mujeres que hoy sienten una genuina buena voluntad y no tienen prejuicios, trataran de unirse y trabajar juntos para difundirla. A toda persona que tenga prejuicios, sea fanática religiosa o acérrima nacionalista, le es difícil despertar la buena voluntad, lo cual es fácil de lograr si realmente aman a su semejante y no lo coarta, pero antes tendrá que descubrir en su propia mente esa zona oscura donde existe ese muro separatista y derribarlo. También deberá desarrollar (con toda premeditación) la verdadera buena voluntad (no tolerancia) hacia el objeto de su prejuicio, hacia el hombre de diferente religión y hacia la nación o raza que mira con desdén y despierta su antagonismo. Un prejuicio es el primer ladrillo de la pared separadora.

La buena voluntad está mucho más difundida en el mundo de lo que la gente cree; necesita solamente ser descubierta, entrenada y estar activa. Sin embargo no debe ser explotada por los grupos que trabajan para sus propios fines, aunque los crean honestos y correctos o sinceros. Si así fuera sería desviada hacia fines partidista. Los hombres de buena voluntad se hallan entre un grupo opuesto y otro, a fin de crear las condiciones donde es posible el debate y la contemporización. Siguen constantemente el “noble sendero medio” del Buddha, que pasa entre los pares de opuestos y va directamente al corazón de Dios; huellan el “estrecho camino” del amor, al que se refirió el Cristo, lo cual indica que están recorriéndolo a través de la expresión del único aspecto del amor que la humanidad puede comprender actualmente: *la Buena Voluntad.*

Cuando la buena voluntad sea expresada y organizada, reconocida y utilizada, todos los problemas mundiales, cualesquiera sean, se solucionarán a su debido tiempo. Cuando la buena voluntad sea un factor verdadero y activo en los asuntos humanos, obtendremos una comprensión más amplia y plena de amor y lograremos expresar algunos de los aspectos más elevados de ese amor divino. Cuando la buena voluntad esté difundida entre los hombres, veremos establecidas las correctas relaciones humanas y descubriremos en el género humano una nueva confianza, fe y comprensión.

Existen millares de hombres y mujeres de buena voluntad en todas las naciones y en el mundo entero, que deben ser descubiertos, llegar hasta ellos y ponerlos en contacto y hacerlos trabajar para crear un correcto ambiente en los asuntos del mundo y en sus propias comunidades; deben saber que unidos son omnipotentes y pueden educar y entrenar a la opinión pública, para que la actitud del mundo hacia los problemas mundiales sea justa,

correcta y esté de acuerdo al Plan divino; tienen que darse cuenta además que la solución de los problemas cruciales que enfrenta la humanidad al entrar en la Nueva Era, no vendrá imponiendo al público determinada línea de acción con campañas y propaganda, sino abogando por el espíritu de buena voluntad y desarrollándolo, lo cual traerá como resultado un ambiente y una sana actitud, más un corazón comprensivo

La era cristiana fue introducida por un mero puñado de hombres -los doce Apóstoles, los setenta discípulos y las quinientas personas que reconocieron el mensaje del Cristo. La nueva era, en la que el Cristo “verá el afán de su Alma y quedará satisfecho”, la están introduciendo centenares de miles de personas de buena voluntad, que están activas hoy en el mundo, y lo estarán más si se las reconoce, se llega hasta ellas y se las organiza.

## Capítulo V

### El problema de las Iglesias

El título de este capítulo no se refiere al problema de la religión en sí, sino simplemente al problema de las personas y organizaciones que tratan de enseñar religión, pretendiendo representar la vida espiritual, dirigir el acercamiento espiritual del alma humana a Dios y establecer reglas para la vida espiritual. Al tratar este tema pisamos en terreno peligroso. No existe una desavenencia justificable con el espíritu religioso; existe y es crucial para una vida plena y verdadera en la tierra. Podemos reconocer la infinitud de la fe y el testimonio del Espíritu sobre la *realidad* de la existencia de Dios, desde épocas remotas. *Cristo vive* y guía a los pueblos de este mundo, y no lo hace desde un lugar vago o lejano denominado "la diestra de Dios" (frase simbólica), sino desde aquí mismo, junto a la humanidad, a la cual ama eternamente. Cuando dijo "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, aún hasta el fin del mundo", quiso significar exactamente lo que dijo. Inevitablemente continuará el acercamiento del Espíritu humano a su Fuente de origen, a ese Centro espiritual donde la divinidad impera, y hacia Aquellos que guían y dirigen ese acercamiento; el *camino* está eternamente abierto para los peregrinos y cada peregrino y toda alma hallarán con el tiempo su camino hacia el Hogar del Padre.

Podemos creer en la realidad de Dios, la realidad del Cristo, la realidad del acercamiento espiritual del hombre a la divinidad, la realidad de la inmortalidad del Espíritu, la realidad de la oportunidad espiritual y la verdad de la relación del hombre con Dios y sus semejantes –de todo lo cual podemos depender. También debe ponerse el énfasis en la presentación evolutiva de la verdad y su constante adaptación a la necesidad humana en cualquier período de la historia.

El cristianismo es una expresión –en esencia aunque todavía no de hecho— del amor de Dios, inmanente en Su universo creado. El clero, sin embargo, es propenso a ser atacado y la gente reflexiva lo sabe, pero desafortunadamente es una pequeña minoría. En bien de la claridad y a los efectos del delineamiento de los hechos y para que sus potencialidades puedan surgir con claridad, presentaremos éste tema en las siguientes partes, comenzando por la más desagradable y antagónica y terminando con una nota de esperanza, propósito y visión.

El fracaso de las iglesias. ¿Podría decirse con toda sinceridad, en vista de los acontecimientos mundiales, que las iglesias han triunfado?

La oportunidad de las iglesias. ¿Ellas la reconocen?

Las verdades esenciales que la humanidad necesita y acepta intuitivamente. ¿Cuáles son?

La regeneración de las iglesias. ¿Será posible?

La Nueva Religión Mundial.

La necesidad inmediata del género humano y los pasos que las iglesias se proponen dar para satisfacer esa necesidad surgen hoy con claridad. Por lo tanto, es de primordial importancia encarar la situación exactamente tal como es, aislar las verdades esenciales para el progreso y esclarecimiento de los hombres y eliminar los factores que producen controversia y son de poca importancia. Además es preciso definir el camino de salvación que deberán seguir las iglesias; si ellas trabajan y los eclesiásticos piensan en forma crítica, entonces la salvación de la humanidad está asegurada. Sobre todas las cosas es también de primordial importancia presentar una misma visión de los hechos, para todos los hombres donde quiera que se encuentren, que no sea simplemente una bella esperanza para un grupo sectario, o para una fanática organización satisfecha de sí misma. Es imprescindible volver a Cristo, a su Mensaje y a la forma de vida que Él ejemplificó.

Los eclesiásticos deben recordar que el espíritu humano es superior a todas las iglesias y a sus enseñanzas. A la larga, ese espíritu humano las derrotará y entrará triunfante en el Reino de Dios, dejándolas muy rezagadas, a no ser que entren como humilde parte integrante de la masa humana. Los presuntuosos prelados y jefes eclesiásticos no tienen cabida en ese reino. Cristo no necesita prelados ni jefes; necesita humildes instructores de la verdad, capaces de ejemplificar la vida espiritual. Nada sobre la tierra podrá detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y de la ignorancia a la sabiduría. Si los grandes grupos de iglesias organizadas de todos los credos no ofrecen guía y ayuda *espiritual*, la humanidad hallará otro camino. Nada puede apartar de Dios al espíritu humano.

#### *I. El Fracaso de las Iglesias*

*Recordemos:* Cristo no ha fracasado. El elemento humano es el que ha fracasado y ha defraudado sus intenciones; ha tergiversado la Verdad que Él presentó. La teología, el dogma, la doctrina, el materialismo, la política y el dinero, han creado una enorme y oscura nube entre la iglesia y Dios y han obstruido la verdadera visión del amor de Dios, y debemos volver a esa visión de una realidad amorosa y al vital reconocimiento de sus implicaciones.

¿Existe alguna probabilidad de que se vuelva a renovar la fe, tal como estaba en el Cristo? ¿Hay en las iglesias suficientes hombres de visión que puedan salvar la situación – visión que satisfaga las necesidades del hombre y no la ambición de crecimiento y engrandecimiento de las iglesias? En toda organización religiosa *existen* tales hombres, pero lamentablemente son muy pocos. Aunque se unieran (cosa que por ahora parece imposible debido a las diferencias de doctrina), constituirían un grupo casi inútil frente al

poder organizado, al oropel materialista, a los intereses creados y a la fanática determinación de los eclesiásticos reaccionarios de todos los credos. Por lo general es la minoría que lucha (en este caso los pocos que se hallan espiritualmente inspirados) y custodia la verdadera visión que finalmente la traen a la existencia. Son los que deambulan, con la humanidad sufriente, por los candentes y desgraciados caminos y por lo tanto reconocen con un agudo sentido la necesidad de regenerar las iglesias.

Las tribunas religiosas, los púlpitos, periódicos y revistas de carácter religioso, hacen un llamado a los hombres para que vuelvan a Dios y encuentren en la religión una salida a la caótica situación actual. Sin embargo, la humanidad nunca ha estado tan espiritualmente inclinada ni tan consciente y decididamente orientada hacia los valores espirituales y hacia la necesidad de la revaluación y realización espirituales. El llamado deberá hacerse a los conductores de las iglesias y a los eclesiásticos de todos los credos, así como también a quienes trabajan para las iglesias en todas partes; son *ellos* los que deben volver a la simplicidad de la fe que está en Cristo. Son *ellos* los que necesitan regenerarse. En todas partes los hombres demandan luz. ¿Quién puede dársela?

Dos factores primordiales son responsables del fracaso de las iglesias:

Las estrechas interpretaciones teológicas de las Escrituras:

Las ambiciones materiales y políticas.

En todo tiempo y lugar los hombres han tratado de imponer a las masas sus interpretaciones religiosas personales sobre la Verdad, las Escrituras y Dios. Han tomado la biblias del mundo y han tratado de explicarlas, infiltrando las ideas que descubrieron a través de sus mentes y cerebros, y en el proceso han diluido inevitablemente el significado. No satisfechos con esto sus seguidores han impuesto estas interpretaciones evolucionadas de los hombres sobre los irreflexivos e ignorantes. Cada religión —el buddhismo, el hinduismo, en sus diferentes aspectos, el mahometanismo y el cristianismo—, han producido una pléyade de mentes prominentes que trataron (por lo general con absoluta sinceridad) de comprender lo que se supone que Dios dijo; formularon doctrinas y dogmas en base a lo que ellos creyeron que Dios quiso decir; en consecuencia, sus ideas y palabras se convirtieron en leyes religiosas y en verdades irrefutables para millones de hombres. En último análisis ¿qué tenemos? Tenemos las ideas de alguna mente humana —ideas interpretadas en términos de su época, tradición y trasfondo- respecto a lo que Dios dijo en cierta Escritura, la cual ha estado durante siglos sujeta a los inconvenientes y errores incidentales a las constantes transcripciones frecuentemente basadas en la enseñanza oral.

La doctrina de la inspiración verbal de las Escrituras del mundo (considerada aplicable, en particular, a la biblia cristiana) ha sido totalmente refutada, conjuntamente con la infalibilidad de su interpretación; es bien sabido que todas las Escrituras del mundo se basan en traducciones deficientes y que ninguna de sus partes —después de miles de años e infinitas versiones— es lo que fue originalmente, si es que alguna vez existió el manuscrito original, o sí fue en realidad lo que alguien recordó de lo que se dijo. También debe recordarse que la tendencia general y la enseñanza básica, lo mismo que el significado de los símbolos, son generalmente correctos, aunque el simbolismo debiera traducirse en términos modernos y no ser interpretado erróneamente por los ignorantes. La cuestión es que los dogmas, las doctrinas y las afirmaciones teológicas y sectarias, no indican necesariamente la verdad tal como existe en la mente de Dios, con la cual la gran mayoría de los

intérpretes dogmáticos pretende estar familiarizada. La teología es simplemente lo que los hombres creen que contiene la mente de Dios.

Cuanto más antigua sea una Escritura mayor será, lógicamente, su tergiversación. La doctrina de un Dios vengativo y del castigo en algún mitológico infierno, la enseñanza de que Dios ama únicamente a quienes Lo interpretan de acuerdo a una determinada escuela de pensamiento teológico, el simbolismo del sacrificio de la sangre, la adopción de la cruz como símbolo del cristianismo, la enseñanza sobre el nacimiento virginal y la representación de una Deidad iracunda, que se aplaca sólo con la muerte, son los desconsoladores resultados de los pensamientos del hombre, de su naturaleza inferior, de su aislamiento sectario (fomentado por *El Antiguo Testamento* hebreo, que por regla general no existe en los credos orientales) y del temor, heredado de su naturaleza animal -todo ello fomentado e inculcado por la teología, pero no por el Cristo, ni por el Buddha, ni por Shri Krishna.

Las pequeñas mentes de los hombres, durante la pasada y la actual etapa de evolución, no pudo ni podrá jamás comprender la Mente y los propósitos de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Los hombres han interpretado a Dios de acuerdo a su propio criterio; en consecuencia, cuando un hombre acepta irreflexivamente un dogma, sólo acepta el punto de vista de otro ser humano falible, y no una verdad divina. Ésta es la verdad que debieran empezar a enseñar los seminarios teológicos, entrenando a sus hombres para que piensen por sí mismos, recordándoles que la clave de la verdad reside en la fuerza unificadora de la Religión Comparada. Sólo los principios y verdades reconocidos universalmente, que hallan cabida en toda religión, son realmente necesarios para la salvación. Las verdades secundarias y accesorias son generalmente innecesarias, o sólo tienen significación hasta donde fortalecen la verdad primordial y esencial.

Esta deformación de la verdad condujo a la humanidad a formular un conjunto de doctrinas que el Cristo no conocía. Al Cristo sólo: le interesó que los hombres reconocieran que Dios es Amor, que todos los hombres son hijos de un solo Padre, por consiguiente hermanos, y que el espíritu del hombre es eterno y que no existe la muerte; anhelaba que el Cristo que mora en cada ser humano (la innata conciencia Crítica que nos unifica a todos y también con el Cristo) floreciera en toda su gloria; enseñó que el servicio es la tónica de la vida espiritual y que la voluntad de Dios les sería revelada. Éstos no son puntos sobre los cuales han escrito los comentaristas. Sólo han discutido hasta la saciedad sobre cuán divino y humano fue el Cristo, la índole del alumbramiento virginal, la función de San Pablo como Instructor de la verdad cristiana, la naturaleza del infierno, la salvación por el sacrificio de la sangre y la autenticidad y verdad histórica de la biblia.

Las mentes de los hombres están reconociendo hoy el amanecer de la libertad; comprenden que todo hombre debe ser libre para adorar a Dios a su manera. Esto no significa que en la venidera Nueva Era cada uno elija una escuela teológica a la cual adherirse, sino que su propia mente, iluminada por Dios, buscará la verdad y la interpretará. Ha pasado el día de la teología y está con nosotros el de la verdad viviente, aunque las iglesias ortodoxas no quieran reconocerlo. La verdad no produce controversias; cuando surgen controversias el concepto adquiere por lo general importancia secundaria, porque en su mayor parte constituye la idea que el hombre tiene sobre la verdad.

Los hombres han logrado mucho al rechazar dogmas y doctrinas; esto es bueno, justo y estimulante y significa progreso; sin embargo, las iglesias aún no han percibido en

esto la actuación de la divinidad. La libertad de pensamiento, las discutibles verdades presentadas, la negativa en aceptar, la enseñanza de las iglesias de acuerdo a la teología antigua y al rechazo de la imposición de la autoridad eclesiástica, son características del pensamiento espiritual creador del momento, lo cual es considerado por los clérigos ortodoxos como un indicio de tendencias peligrosas y un alejamiento de Dios y, en consecuencia, la pérdida del sentido de la divinidad. Esto indica exactamente lo contrario.

Quizás sea más grave que todo esto la ambición materialista y la política de las iglesias, porque ejerce su influencia sobre incontables miles de personas ignorantes, lo cual no existe en forma tan marcada en los credos orientales, tendencia que en el mundo occidental está llevando rápidamente a la degeneración de las Iglesias. En las religiones orientales ha prevalecido una desastrosa negatividad; las verdades que han impartido no han servido para mejorar, el diario vivir del creyente, ni para introducir en forma creadora las verdades en el plano físico. Las doctrinas orientales tienen, en gran parte, un efecto subjetivo y negativo en lo que se refiere a la vida diaria. La negatividad de las interpretaciones teológicas de las Escrituras budhista e hindú, han mantenido al pueblo en un estado de pasividad, del que están saliendo paulatinamente. El credo mahometano, análogamente al cristianismo, es una presentación positiva de la verdad, aunque muy materialista, siendo ambos credos militantes y políticos en sus actividades.

El gran credo occidental, el cristianismo, expone la verdad en forma definidamente objetiva, lo cual fue necesario. Ha sido militante, fanático, muy materialista y ambicioso. Ha mezclado los objetivos políticos con la pompa y la ceremonia, con los grandes edificios de piedra, el poder y la imposición de una autoridad muy estrecha.

La primitiva iglesia cristiana (que fue relativamente pura en su exposición de la verdad y en su proceso vital) se dividió, con el tiempo, en tres ramas principales: la Iglesia Católica Romana que, aún hoy, trata de beneficiarse de su presunción de que fue la Madre Iglesia; la Iglesia Bizantina o Griega Ortodoxa, y la iglesia Protestante. Todas se dividieron por cuestiones de doctrina y, originariamente, fueron sinceras, limpias y relativamente puras y buenas. Todas se fueron deteriorando constantemente desde el día de su fundación y hoy tenemos la triste y grave situación siguiente:

*La Iglesia Católica Romana se distingue por tres cosas, contrarias al espíritu del Cristo.*

La actitud intensamente materialista. La Iglesia de Roma presenta grandes estructuras de piedra –catedrales, iglesias, instituciones, conventos y monasterios. El método empleado para llegar a construir las fue, durante siglos, vaciar los bolsillos de los ricos y de los pobres. La Iglesia Católica Romana es estrictamente capitalista. El dinero acumulado en sus arcas mantiene una poderosa jerarquía eclesiástica y sostiene una infinidad de instituciones y escuelas.

Un programa político de gran envergadura y de amplia visión, cuyo objetivo es el poder temporal, no el bienestar de los humildes. El programa actual de la Iglesia Católica tiene implicaciones políticas bien definidas; su actitud con respecto al comunismo lleva en si el germen de otra guerra mundial. En la actualidad, sus actividades políticas no consisten en establecer la paz, no importa bajo qué apariencia la presenten.

Una política planeada, mediante la cual se mantiene en la ignorancia intelectual a las masas, y debido a ello constituyen las fuerzas conservadoras y reaccionarias que trabajan poderosamente contra la nueva era y su nueva civilización y cultura más iluminada. La fe ciega y la plena confianza en el sacerdote y en el Vaticano, son considerados deberes espirituales.

La Iglesia Católica Romana permanece atrincherada y unificada contra cualquier presentación al pueblo de toda verdad nueva y evolutiva, y tiene sus raíces en el pasado, y no progresa hacia la luz; sus vastos recursos financieros le permiten ser una amenaza para el esclarecimiento futuro del género humano, bajo el manto del paternalismo y la colorida apariencia externa que oculta la cristalización y necesidad intelectual, que deberá inevitablemente, con el tiempo, ser su perdición, a no ser que los tenues estremecimientos de una nueva vida, después del advenimiento del Papa Juan XXIII, puedan ser fortalecidos y desarrollados.

La Iglesia Griega Ortodoxa llegó a tal grado de corrupción, soborno, ambición y sensualismo, que fue abolida temporariamente por la revolución rusa. Esta fue una acción correcta, inteligente y necesaria. El énfasis de esta iglesia era totalmente materialista, pero nunca manejó (ni manejará) tanto poder como lo ha hecho en el pasado la Iglesia Católica Romana. Fue muy benéfica y saludable la negativa del partido revolucionario ruso en reconocer esta iglesia corrompida, lo cual no produjo daño alguno, pues el sentido de Dios jamás puede ser desterrado del corazón humano. Si las iglesias desaparecieran y resurgieran en la tierra, se manifestaría con mayor fortaleza y convicción el sentido de Dios y el reconocimiento y conocimiento del Cristo. Como bien se sabe, en Rusia, la Iglesia ha sido reconocida nuevamente en forma oficial y enfrenta una nueva oportunidad. No constituye aún un factor que influya en los asuntos mundiales, pero hay esperanza de que con el tiempo surja como una fuerza regeneradora y espiritual. El desafío de su medio ambiente es muy grande y no puede ser reaccionaria como lo son en otras partes las iglesias del mundo.

Las Iglesias Protestantes. La iglesia denominada genéricamente “protestante” se caracteriza por su multiplicidad de divisiones ; es amplia, estrecha, liberal, extremista y siempre protesta. Incluye dentro de su fuente muchas iglesias grandes y pequeñas, las cuales se caracterizan por su objetivo materialista. Están relativamente libres de los prejuicios políticos como los que condicionan a la Iglesia Católica Romana, pero son un grupo de creyentes belicosos, fanáticos e intolerantes. Prepondera en ellas el espíritu de diferenciación; no tienen unidad ni coherencia; poseen un constante espíritu de rechazo y un partidismo virulento, y fundan centenares. de cultos protestantes, presentando continuamente una estrecha teología que no enseña nada nuevo sino, por lo contrario, suscita más luchas sobre algunas doctrinas, asuntos o procedimientos referentes a la organización de la iglesia. Las Iglesias Protestantes han sentado un precedente de controversia mordaz, de la que están relativamente libres las iglesias más antiguas, debido a su sistema jerárquico de gobierno y a su autoritario control centralizado. Recientemente se han emprendido los primeros esfuerzos y se continuarán llevando a cabo para lograr cierto tipo de unidad y cooperación.

Se plantea el interrogante de si el Cristo se sentiría cómodo en las iglesias si volviera a caminar entre los hombres, debido a los rituales, ceremonias, pompas, vestiduras;

candelabros y oropel, y al orden jerárquico de papas, cardenales, arzobispos, obispos, canónigos, sacerdotes, pastores y clérigos de todo orden, no tendría ningún interés para el sencillo Hijo de Dios, que en Su vida terrena no tuvo donde apoyar su cabeza.

Existen hombres profundamente espirituales, cuyo destino los ha ubicado dentro del clericalismo, y si en conjunto son muchos y se hallan en todas las iglesias y credos, su destino es muy difícil, pues se dan cuenta de la situación y luchan y se esfuerzan por presentar sanas ideas cristianas y religiosas a un mundo que busca y sufre.

Son verdaderos hijos de Dios y han puesto sus pies en los lugares más desagradables; conocen el virus que ha carcomido la estructura clerical, así como también el fanatismo, el egoísmo, la ambición y la estrechez mental que los rodea.

Saben muy bien que *ningún hombre se ha salvado por la teología, sino únicamente por el Cristo viviente y por la consciente convicción de que el Cristo mora en cada corazón humano*; internamente repudian el materialismo del medio ambiente, y no cifran la esperanza de la humanidad en las Iglesias; saben muy bien que por el desarrollo material de las Iglesias se han olvidado de las realidades espirituales; aman a sus semejantes y quisieran que el dinero invertido para construir y conservar los edificios de las iglesias se destinara a la creación del Templo de Dios, “aquel que no se construye con las manos y que es eterno en los cielos”. Sirven a esa Jerarquía espiritual que permanece invisible e inmutable detrás de todos los asuntos humanos, y en su fuero interno no sienten lealtad hacia ninguna jerarquía eclesiástica externa. Para ellos, el factor de primordial importancia consiste en conducir al ser humano a una consciente relación con el Cristo y la Jerarquía espiritual, y no en aumentar el número de feligreses en las Iglesias, ni la autoridad de hombres insignificantes. Creen en el Reino de Dios del cual el Cristo es el Regente, pero no tienen confianza en el poder temporal que los papas y arzobispos se adjudican y proclaman.

Tales hombres se encuentran en todas las grandes organizaciones religiosas, en Oriente, en Occidente y en todos los grupos espirituales dedicados ostensiblemente a objetivos espirituales. Son hombres sencillos y santos que nada piden para sí, pero representan a Dios en verdad y en vida y no tienen participación efectiva en la iglesia donde actúan; para no perder su prestigio y poder, la Iglesia raras veces les permite ocupar posiciones destacadas, y por eso se desprestigia. Si bien su ejemplo espiritual trae iluminación y fuerza al pueblo, su poder temporal es nulo. Son la esperanza de la humanidad, porque están en contacto con el Cristo y son parte integrante del Reino de Dios; representan a la Deidad como pocas veces lo hacen los grandes eclesiásticos y los llamados Príncipes de la Iglesia.

## ***II. Oportunidad de las Iglesias***

Algo de trascendental importancia ha ocurrido en el mundo. El espíritu de destrucción en forma incontrolable ha arrasado la tierra dejando en ruinas al mundo del pasado y a la civilización que ha regido nuestra vida moderna. Han sido destruidos ciudades y hogares; han desaparecido reinos y gobernantes como corolario de la guerra; las ideologías y las creencias más preciadas han fracasado en satisfacer la necesidad de los pueblos y se han derrumbado bajo la prueba del tiempo; en todas partes prevalece el hambre y la inseguridad; se han desintegrado familias y agrupaciones sociales; la muerte ha cobrado su tributo a todas las naciones, y millones de seres han muerto como resultado del inhumano proceso de la guerra. Hablando en forma más general, todos han conocido el terror, el temor y la desesperanza al enfrentar el futuro. Todos se preguntan qué les deparará

el futuro y no hay seguridad en parte alguna. La voz de la humanidad clama por luz, paz y seguridad.

Algunos la buscan en la formación de nuevas ideologías; otros en la política con la esperanza de hallar alivio y liberación por medio de alguna acción gubernamental, credo o partido político. Otros más claman para que aparezca algún líder; pero en esta época se ven muy pocos líderes. La única conducción proviene de algunos grupos de personas bien intencionadas y de unos pocos estadistas que parecen estar tan desconcertados como aquellos a quienes tratan de ayudar, y que se sienten impotentes ante la magnitud de la tarea que tienen por delante, porque lo que está en juego es la reconstrucción, la readaptación y la reeducación del mundo entero. Aún hay otros, más pacientes, que planean nuevos procesos y sistemas educativos, con los cuales procuran preparar a los niños de la actual generación para una vida más plena en el mundo del mañana, mundo que apenas se percibe. Otros se desesperan y se refugian en el aislamiento, esperando filosóficamente ser liberados por la muerte, y mientras tanto sólo piden un poco de aliento, calor, algunos libros y ropa. Muchos se resisten a pensar, y dedican en cambio su vida a obras de beneficencia. Todos experimentan la reacción que sigue como corolario de la posguerra y no se familiarizan con los 'procesos de la paz, porque la paz en verdad nunca se ha conocido y es evidente aún que está muy lejos.

Por sobre todas las cosas, los hombres del mundo, en incontables millones, registran una profunda necesidad espiritual; son conscientes del estremecimiento del espíritu y lo reconocen por lo que es. Ellos podrán expresar esa necesidad de muchas maneras, y emplear numerosas y diferentes terminologías; podrán buscar en diversas direcciones la satisfacción de sus anhelos, pero en todas partes *existe* una demanda por cosas de valores más reales que los que condicionaron el pasado y también esperan que aparezcan esas virtudes, impulsos e incentivos espirituales que los hombres parecen haber perdido y constituyen la suma total de las fuerzas que impulsan a la humanidad hacia la vida espiritual.

Los pueblos están preparados para recibir la luz; esperan una nueva revelación y una nueva dispensación. La humanidad ha avanzado tanto en el camino de la evolución, que tales demandas y expectativas no están presentadas únicamente en términos de mejoras materiales, sino en términos de visión espiritual, verdaderos valores y correctas relaciones humanas. Los pueblos reclaman, enseñanza y ayuda espiritual, a la par que piden alimento, ropa y la oportunidad de trabajar y vivir en libertad. Sufren hambre en numerosas regiones del planeta y sienten con igual congoja el hambre del alma. Sin embargo, su gran tragedia es que no saben adónde dirigirse ni a quién escuchar. Su esperanza es de orden espiritual y nunca morirá. Esta esperanza y tal demanda ha llegado al atento oído del Cristo y Sus discípulos y hasta el lugar donde Ellos moran, trabajan y observan a la humanidad. ¿Por intermedio de qué agente trabajarán estas fuerzas del espíritu para el restablecimiento del mundo? ¿Qué medios emplearán los Guías espirituales de la raza para llevar a los hombres hacia una mayor luz y a la oportunidad de la Nueva Era? El género humano está ante el Camino de la Resurrección. ¿Quién lo conducirá por ese camino?

¿Se darán cuenta las religiones y las iglesias del mundo de la oportunidad que se les presentan y responderán al llamado de Cristo y a la demanda espiritual de innumerables millones de seres? ¿O sólo trabajarán para sus organizaciones e iglesias? ¿Gravitará en la conciencia de los eclesiásticos el aspecto institucional de sus religiones, más que la necesidad del pueblo por conocer la verdad sencilla y vivificadora? ¿Se concentrará el

interés y el poder de las iglesias en la reconstrucción de sus estructuras materiales, en el restablecimiento de su seguridad económica, en la recuperación de sus teologías caducas y en la readquisición de su poder y prestigio temporales? ¿Tendrán la visión y el valor de abandonar los antiguos y malos métodos, y darán al pueblo el Mensaje de que Dios es Amor, expresándolo por medio de sus vidas dedicadas al humilde y amoroso servicio? ¿Le dirán al pueblo que el Cristo vive eternamente y le pedirán que se aparte de las viejas doctrinas de sangre, muerte y retribución divina, y se enfoque en la fuente de toda vida y en el Cristo viviente, el cual espera la oportunidad de derramar sobre el pueblo esa “Vida más abundante” que Él prometió y hace tanto tiempo que aguardan? ¿Enseñarán que la destrucción de los métodos antiguos fue necesaria, y su desaparición garantiza que es posible una vida espiritual nueva, más plena e ilimitada? ¿Les recordarán al pueblo que el Cristo dijo que no era posible poner vino nuevo en odres viejos? ¿Renunciarán públicamente los potentados de las iglesias y los altivos eclesiásticos a sus materialistas y equivocados objetivos, a su dinero y a sus palacios, y venderían “todo cuanto poseen” para seguir al Cristo en la senda del servicio? ¿O volverán la espalda como lo hizo el rico joven del Evangelio? ¿Invertirán el dinero que poseen, en aliviar el dolor, enseñar a los niños las cosas del Reino de Dios, dar ejemplo de humilde fe, gozosa confianza y de seguro conocimiento de Dios, como lo hizo el Cristo? ¿Podrán los eclesiásticos de todas las religiones, en ambos hemisferios, alcanzar esa luz espiritual interna que los convertirá en Portadores de Luz, la cual evocará esa luz mayor que la nueva y anunciada revelación traerá con seguridad? ¿Podrá eliminarse el materialismo de las iglesias, así como el fracaso de sus representantes en dar una enseñanza correcta al pueblo? Todo esto ha sido parte responsable de la guerra mundial (1914-1945). La guerra no se hubiera producido si la ambición, el odio y la separatividad, no hubiesen predominado en la tierra y en los corazones de los hombres; estos funestos errores se cometieron por la falta de valores espirituales en la vida de los pueblos, y ello se ha debido a que estos valores no han tenido cabida durante siglos en la vida de las iglesias, recayendo la responsabilidad estrictamente sobre ellas.

Éstos son los interrogantes que enfrentan ahora las iglesias organizadas. En ellas existen actualmente hombres que responden al nuevo idealismo espiritual, a la urgencia de la oportunidad y a la necesidad de un cambio. Pero la oportunidad se halla bajo el control de las mentalidades reaccionarias. Los movimientos para la reorganización de las iglesias, que ahora se están llevando a cabo por todo el mundo, permanecen todavía en manos de dignatarios eclesiásticos, sínodos y cónclaves. Los planes internacionales que se están formando indican actualmente que la autoridad es ejercida por aquellos a quienes no les corresponde.

No hay un indicio apreciable dentro de las iglesias, de que haya un cambio básico en las actitudes hacia las enseñanzas teológicas o en el gobierno de las iglesias. Tampoco hay indicios de que las grandes religiones orientales desempeñen una parte activa para crear un mundo nuevo y mejor. Y la humanidad aún espera. La humanidad desea, por sobre todo, tener la seguridad de que Dios Es, y que hay un Plan divino que se ajusta al esquema de las cosas y encierra en sí mismo esperanza y fortaleza. El hombre necesita tener la convicción de que el Cristo vive; que Aquel que viene —y a Quien los hombres esperan— vendrá realmente, y no será cristiano, hindú ni budhista, sino que *pertenecerá a los hombres de todas partes*. Los hombres quieren estar seguros que vendrá una gran revelación espiritual que será inevitable, y que tienen ante sí un porvenir tanto espiritual como material. Tal la demanda y la oportunidad que enfrentan las iglesias.

Ahora bien, ¿cuál es la solución de esta intrincada y difícil relación en todo el mundo? Una nueva forma de presentar la verdad, porque Dios no es un fundamentalista; un nuevo acercamiento a la divinidad, porque Dios siempre es accesible y no necesita intermediarios externos; una nueva forma de interpretar las antiguas enseñanzas espirituales, porque el hombre ha evolucionado, y lo que era adecuado para la infantil humanidad no lo es hoy para el género humano adulto. Estos cambios son imperiosos. Nada puede impedir que surja la nueva religión mundial. Siempre ha surgido a través de las épocas y siempre surgirá. Las formas de presentar la verdad son infinitas; se desarrollan y progresan para satisfacer la creciente demanda por luz. Estas formas serán complementadas y desarrolladas por quienes, en todas las iglesias, se hallan orientados espiritualmente, y cuyas mentes están abiertas a la nueva inspiración de la Mente de Dios; son liberales y bondadosos y sus vidas individuales son puras y aspiran a superarse. Dichas formas se verán obstaculizadas por los fundamentalistas, los de mente estrecha y los teólogos de todas las religiones del mundo, por los que rehusan abandonar las antiguas interpretaciones y métodos, los que aman las antiguas doctrinas y las ideas de los hombres respecto a ellas, y por quienes ponen el énfasis sobre las formas, los ritos y las ceremonias, los rituales y la aparatosidad, la autoridad y la construcción de edificios, en estos días de extrema indigencia, hambre y necesidades del hombre.

La Iglesia Católica enfrenta hoy su mayor oportunidad y también su mayor crisis. El catolicismo está fundado en una antigua tradición y afianza a la autoridad eclesiástica, responde a formas y rituales externos —a pesar de una filantropía amplia y benéfica— y no les da libertad de acción a sus adeptos. Si la Iglesia Católica cambiara sus técnicas, abdicara su autoridad sobre las almas de los hombres (que en realidad, nunca la tuvo) y siguiera el camino del Salvador, del humilde carpintero de Nazaret, podría prestar un servicio mundial y dar el ejemplo que serviría para iluminar a los seguidores de todos los credos y de todas las sectas cristianas.

El problema de la liberación del alma humana y su relación *individual* con Dios immanente y Dios trascendente, es el problema espiritual que preocupa a todas las religiones mundiales en la actualidad. Las iglesias ya no deben imponer entre Dios y el hombre su autoridad e interpretaciones. El tiempo para eso ya ha pasado. Este problema se ha ido configurando lentamente durante siglos, desarrollándose con el crecimiento del intelecto humano y la autoconciencia del ser humano; es un problema que ahora clama por una solución.

### ***III. Verdades Esenciales***

Existen ciertos principios fundamentales —contenidos en la futura religión— que en la época actual deberían regir el pensamiento de los eclesiásticos iluminados de todos los credos, principios adecuados para Oriente y Occidente: Religión Mundial-Revelación-Reconocimiento. Éstas no serán aceptadas por el cristiano o creyente de mente estrecha de cualquier credo.

Está alboreando el día en que se considerará que las religiones surgen de una sola fuente espiritual; que todas unidas constituirán la única raíz de la cual surgirá inevitablemente la religión mundial. Entonces no habrá cristianos ni ateos, judíos ni gentiles, sino simplemente un gran conjunto de creyentes que provienen de todas las religiones actuales; aceptarán idénticas verdades, no ya como conceptos teológicos, sino como algo esencial para la vida espiritual; se mantendrán unidos en un mismo nivel de hermandad de

relaciones humanas; reconocerán su filiación divina, y tratarán de colaborar en forma unida con el Plan divino, a medida que sea revelado por los guías espirituales de la raza, indicándoles el próximo paso a dar en el Sendero de Acercamiento a Dios. Tal *religión mundial* no es un sueño vago, sino algo que va creándose en forma definida en la actualidad.

La segunda indicación que está surgiendo y que lleva a una vida espiritual es. la esperanza en la *revelación*.

Nunca ha sido tan grande la necesidad del hombre ni más cierta la seguridad de la revelación; jamás el espíritu humano ha invocado tanto como ahora la ayuda divina y, por lo tanto, nunca estuvo en camino una revelación de tal magnitud. No es posible saber cuál será esa revelación. La revelación de la naturaleza de Dios ha sido un lento proceso de desenvolvimiento, paralelo al desarrollo evolutivo de la conciencia humana. No nos corresponde definirla o limitarla con nuestro pensar concreto, sino prepararnos para ella, desarrollar nuestra percepción intuitiva y vivir a la expectativa de la luz reveladora.

Se espera una *religión mundial*, una *revelación* y el desarrollo del hábito del *reconocimiento espiritual*. La tarea de las iglesias consiste en enseñar al hombre a desarrollar este poder latente de reconocimiento –reconocimiento de la belleza de la divinidad en todas las formas, reconocimiento de todo lo que se aproxima, y de lo que un antiguo profeta hindú ha llamado la “nube de cosas cognoscibles” que se cierne sobre la humanidad, nube que precipitará las maravillas que Dios guarda para quienes conocen el significado del Amor. En el futuro, el trabajo de las iglesias tendrá que orientarse en estas tres direcciones, pues el cumplimiento de tal tarea restablecerá a las iglesias y eliminará los errores del pasado.

En las tres actitudes siguientes tenemos determinadas verdades básicas que las iglesias pueden presentar a los hombres de todas partes -verdades que en todas las religiones mundiales son similares:

### **1. Realidad de la Existencia de Dios Inmanente y Trascendente**

Los credos orientales han acentuado siempre al Dios inmanente, que se halla profundamente dentro del corazón humano, “más cercano que las manos y los pies”, el Yo, el Uno, Atma, más pequeño que lo pequeño, sin embargo es omnicompenetrante. Los credos occidentales han presentado a Dios trascendente, fuera de su universo, un Observador. Dios trascendente condicionó ante todo el concepto del hombre respecto a la Deidad, porque la acción de este Dios trascendente aparece en el proceso de la naturaleza; posteriormente, en la dispensación judía, Dios aparece como el Jehová de la tribu, el alma (un alma algo displicente) de una nación. Después se vio a Dios como el hombre perfecto, y el Hombre-Dios caminó en la tierra en la Persona del Cristo. Actualmente se pone de relieve cada vez más a Dios inmanente en todo ser humano y en cada forma creada. Las iglesias debieran presentar ahora una síntesis de ambas ideas, que han sido resumidas en el relato de Shri Krishna en el *Bhagavad Gita*, donde dice:

“Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco”. Dios más grande que toda la creación, sin embargo, presente en la parte; Dios trascendente es garantía del plan para nuestro mundo y el Propósito que condiciona todas

las vidas desde el más diminuto átomo, y a través de todos los reinos de la naturaleza, hasta el hombre.

## **2. Realidad de la Inmortalidad y de la Persistencia Eterna**

El espíritu del hombre es inmortal; perdura eternamente, progresando de un nivel a otro y de una etapa a otra en el Sendero de Evolución, desarrollando constante y correlativamente los atributos y aspectos divinos. Esta verdad implica, necesariamente, el reconocimiento de dos grandes leyes naturales: La Ley de Renacimiento y la Ley de Causa y Efecto. Las iglesias de Occidente rehusaron reconocer oficialmente la Ley de Renacimiento; así se extraviaron en un atolladero teológico y en un callejón sin salida. Las Iglesias de Oriente han recalcado con exceso estas leyes, al punto que predomina en el pueblo una actitud negativa de conformismo hacia la vida y sus procesos, fundándose en una constante renovación de la oportunidad. El cristianismo ha insistido en la inmortalidad, pero afirma que la felicidad eterna depende de la aceptación del dogma teológico que dice: Profesa la verdadera fe cristiana y vivirás eternamente en un fastuoso cielo; rehusa aceptar el dogma cristiano e irás a un infierno indescriptible –infierno surgido de la teología del Antiguo Testamento y de la presentación de un Dios lleno de odio y envidia. Ambos conceptos son hoy rechazados por los pensadores sensatos y sinceros. Nadie que razone o crea en un Dios de Amor acepta el cielo de los eclesiásticos, o tiene deseo de ir al mismo. Tampoco aceptan el “lago que arde con fuego y azufre”, ni la eterna tortura que, según se supone, un Dios de amor condena a todo aquel que no cree en las interpretaciones teológicas de la Edad Media, de los fundamentalistas modernos o eclesiásticos que tratan – mediante la doctrina, el temor y la amenaza— de dominar al pueblo con una enseñanza antigua y caduca.

La verdad esencial reside en otra parte. “El hombre cosecha lo que siembra”, verdad que debe ser reafirmada. Con estas palabras San Pablo nos define la antigua y verdadera enseñanza de la Ley de Causa y Efecto, denominada en Oriente la Ley del Karma. A esto agrega, en otra parte, el mandamiento “logra tu propia salvación” y –como esto contradice la enseñanza teológica y sobre todo no puede lograrse en una sola vida— apoya implícitamente la Ley de Renacimiento y hace de la escuela de la vida una experiencia que se repite constantemente hasta que el hombre haya cumplido el mandato del Cristo (lo cual se refiere a todos los hombres) cuando dice: “sed perfectos como vuestro Padre en el Cielo es perfecto”. Al reconocer el resultado de las acciones buenas o malas, y por el constante renacimiento el hombre alcanza, con el tiempo, “la medida de la estatura de la plenitud del Cristo”.

La realidad de esta divinidad innata explica el anhelo que anida en el corazón de todo hombre por superarse, adquirir experiencia, progresar, acrecentar su comprensión y esforzarse constantemente en conquistar las lejanas cumbres que ha visualizado. No existe otra explicación sobre la capacidad que posee el espíritu humano para salir de la oscuridad, del mal y de la muerte, y entrar en la vida y el bien. Tal surgimiento ha sido infaliblemente la historia del hombre. Siempre le acontece algo al alma humana que la proyecta más allá de la Fuente de todo Bien. Nada en la tierra puede detener este acercamiento a Dios.

## **3. El Cristo y la Jerarquía.**

La tercer gran verdad espiritual y esencial es la *realidad* del Cristo, el Cristo viviente, presente entre Su pueblo, cumpliendo Su promesa de “he aquí que estoy siempre

con vosotros hasta el fin del mundo”, haciendo sentir cada vez más Su presencia a medida que los hombres se acercan a Él y a Su grupo de discípulos y trabajadores. Las iglesias han puesto el énfasis y aún lo hacen, sobre el Cristo muerto. Los hombres han olvidado que Él vive, aunque durante la Pascua aparentan reconocer esta esperanza y creencia, debido en gran parte a que Su resurrección garantiza “nuestra propia resurrección, y porque Él vive, también viviremos nosotros”. No se le da la debida importancia a Su vivencia y a Su presencia hoy, aquí y ahora en la tierra, excepto cuando se generaliza en forma vaga y superficial. Los hombres han olvidado que el Cristo que vive con nosotros en la tierra, rodeado por Sus discípulos, los Maestros de Sabiduría, es accesible para quienes se acercan a Él en forma correcta, salvando a los hombres por la fuerza de Su ejemplo y por la expresión de la vida que existe en Él y reside también en cada hombre –aunque inexpressada y mayormente desconocida por la mayoría.

La futura religión mundial hará resaltar tales verdades; proclamará la vida y no la muerte; enseñará cómo se logra la realización del estado espiritual por medio de la vida espiritual, y la realidad de la existencia de quienes lo han logrado y trabajan con el Cristo para ayudar y salvar a la humanidad. La realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta; la capacidad del género humano para ponerse en contacto con Sus miembros y trabajar en colaboración con Ellos, y la existencia de Aquellos que conocen cuál es la Voluntad de Dios y pueden trabajar inteligentemente con Ella –tales las verdades sobre las cuales se basará la futura enseñanza espiritual.

La realidad de la existencia de esta Jerarquía y de su Guía Supremo, el Cristo, guía reconocida conscientemente por centenares de miles de personas, aunque lo nieguen los ortodoxos. Son tantos los que *conocen* esta verdad, y tantas las personas íntegras y dignas que colaboran *conscientemente* con los Miembros de la Jerarquía, que carecen de importancia los antagonismos eclesiásticos y los comentarios despectivos de quienes poseen una mentalidad concreta. Los hombres ya se están liberando de la autoridad doctrinaria, están entrando en la experiencia directa, personal y espiritual y bajo la autoridad directa que confiere el contacto con el Cristo y Sus discípulos, los Maestros.

El Cristo en cada hombre es garantía de nuestra eventual realización espiritual; como ejemplo viviente de tal realización, Él ha penetrado tras el velo por nosotros, dejándonos un ejemplo de que deberíamos seguir sus pasos; el Cristo siempre ha vivido y permanecido con nosotros durante dos mil años, vigilando a Su pueblo, inspirando a Sus discípulos activos, los Maestros de Sabiduría, “hombres justos hechos perfectos”, como los denomina la Biblia; el Cristo nos demuestra la posibilidad de esta conciencia viviente y espiritual en desarrollo (a la cual se le ha dado el nombre indefinido de “conciencia crística”), que conduce a cada hombre oportunamente –bajo las Leyes de Renacimiento y de Causa y Efecto— a la perfección final; éstas son las verdades que la iglesia con el tiempo apoyará, enseñará y expresará a través del ejemplo de las vidas y palabras de sus exponentes, cambio que, en la presentación doctrinaria, llevará a la humanidad a ser muy diferente de la de hoy; producirá una humanidad que reconocerá la divinidad en todos los hombres, en sus diferentes etapas de manifestación, humanidad que no sólo espera el retorno de Cristo, sino que está segura de Su advenimiento y reaparición –no desde algún cielo lejano, sino desde ese lugar en la tierra donde siempre ha estado, y al cual han llegado y conocen millares de personas, pero que la teología y la táctica de las iglesias de infundir temor, lo han mantenido alejado.

Su advenimiento no constituirá el retorno triunfal a una iglesia conquistadora (conquistadora por el buen trabajo que han hecho las iglesias), sino el reconocimiento de Su existencial real, por quienes hasta ahora no han percibido Su presencia ni la realidad de Su cargo y actividades desarrolladas incesantemente en la tierra. Él no regresa para gobernar, porque nunca ha dejado de regir, de trabajar y de amar; sino para que los hombres lleguen a reconocer los signos de Su actividad y de Su presencia, y sepan que Él es quien derriba las iglesias con la fuerza de Su influencia ejercida en los corazones y la vida de los hombres. Entonces se darán cuenta que la palabra “espiritual” tiene muy poco que ver con la religión, que hasta fue su principal significación, sino que significa actividad divina en todos los aspectos del vivir y del pensar humanos; captarán la estupenda verdad de una economía sólida, un cabal humanitarismo, una educación efectiva (que prepara a los hombres para la ciudadanía mundial) y la ciencia dedicada al mejoramiento humano, son actividades profundamente espirituales que conjuntamente utilizadas constituyen verdades religiosas; entonces los hombres descubrirán que la religión organizada es sólo un aspecto de esta *experiencia mundial de la divinidad*.

Por lo tanto, Cristo vendrá ciertamente de tres maneras: Él vendrá a medida que los hombres comprendan que está realmente aquí, y lo ha estado desde que aparentemente dejó la tierra; Él vendrá para ejercer influencia, inspirar y guiar directamente y hablar personalmente con Sus discípulos avanzados, que trabajan en el campo mundial, y se esfuerzan por establecer correctas relaciones humanas y a medida que son conocidos como Agentes Directores de la Voluntad de Dios; también Él vendrá a los corazones de todos los hombres, manifestándose como el Cristo morador interno que lucha por alcanzar la luz, influyendo en la vida de los hombres para que lleguen al reconocimiento consciente de la divinidad. Un sinnúmero de hombres pasarán entonces por la experiencia de Belén, el Cristo renacerá en ellos y se trasformarán en “hombres nuevos”.

La iglesia del futuro trabajará para difundir estas verdades *existentes*, lo cual traerá una gran regeneración en el cuerpo de la humanidad, una resurrección a la vida, y el restablecimiento de la vida de Dios en la tierra a través de una humanidad consciente del Cristo.

Cuando esto haya asumido grandes proporciones y se reconozcan mundialmente dichas verdades, tendremos el restablecimiento de los Misterios, la consiguiente comprensión de que el Reino de Dios *está* en la tierra, y que el hombre ha sido hecho “en realidad y en verdad” a imagen de Dios e inevitablemente deberá -a través del tiempo y por medio de la disciplina de la vida- manifestar su divinidad esencial como lo hizo el Cristo.

#### **4. La Hermandad del Hombre.**

Mucho se ha escrito y dicho, predicado y hablado, sobre la hermandad. Tanto se ha dicho sobre ella y tan poco se ha practicado que este término está algo desacreditado y, sin embargo, *es* la afirmación del origen subyacente y la meta de la humanidad y también el principio fundamental del cuarto reino de la naturaleza, el humano.

La hermandad es una gran realidad natural; todos los hombres son hermanos; bajo la diversidad de color, credo, cultura y civilización; existe sólo *una* humanidad, sin distinciones ni diferencias en su naturaleza esencial, en su origen, objetivos mentales y espirituales, capacidades, cualidades, proceso de desenvolvimiento y desarrollo evolutivo. En estos atributos divinos (pues eso son) todos los hombres son iguales; sólo en relación

con el tiempo y en la medida en que se ha progresado para revelar la divinidad innata en toda su plenitud, se han hecho evidentes las diferencias. Las diferencias temporarias y los pecados que la ignorancia y la inexperiencia manifiestan, han llamado la atención de las iglesias, excluyendo con ello la penetrante y aguda visión de lo divino que existe en cada hombre. Las iglesias deben empezar a enseñar la hermandad, no desde el punto de vista de un Dios trascendente y de un Padre externo incognoscible, sino desde el ángulo de la vida divina, eternamente presente en todo corazón humano, esforzándose siempre por expresarse a través de los individuos, las naciones y las razas.

La verdadera expresión de esta hermandad debe venir, inevitablemente, por el establecimiento de las correctas relaciones humanas y la práctica de la buena voluntad. Los eclesiásticos han olvidado la secuencia del cántico de los ángeles: “Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres”. No supieron comprender y, por lo tanto, no enseñaron que sólo en la medida en que se manifieste la buena voluntad en la vida cotidiana se establecerán correctas relaciones humanas y podrá haber paz en la tierra; tampoco han comprendido que no puede haber “gloria a Dios” hasta que *haya* paz en la tierra mediante la buena voluntad entre los hombres. Las iglesias han olvidado que todos los hombres son hijos del Padre y por lo tanto hermanos; que todos los hombres son divinos, y que algunos ya son conscientes de Dios y expresan la divinidad, y en cambio otros no; han pasado por alto el hecho de que, en virtud de su grado de evolución, algunos hombres conocen al Cristo porque está activo en ellos, mientras que otros están sólo esforzándose por despertar la vida crística que existe en ellos, y aun otros ignoran completamente al Ser divino oculto profundamente en sus corazones. No hay diferencias en la naturaleza humana, sólo existen diferentes grados de conciencia.

## **5. *Los Acercamientos Divinos***

A todas las verdades mencionadas, esenciales para el desarrollo humano, debe agregarse otra verdad que apenas es presentida, porque es la verdad más grande que hasta ahora se ha presentado a la conciencia del género humano. Es más grande porque está relacionada con el Todo y no únicamente con el hombre individual y su salvación personal. Es una ampliación del acercamiento individual a la verdad. Digamos que es la verdad que concierne a los grandes *Acercamientos* cíclicos de lo divino a lo humano. Todos los salvadores e Instructores del mundo son símbolo y aval de dichos acercamientos. En ciertos momentos trascendentales, a través de las épocas, Dios se acercó a Su pueblo, y al mismo tiempo la humanidad hizo grandes esfuerzos, aunque muchas veces inconscientemente, por acercarse a Dios. Desde cierto ángulo puede considerarse que Dios trascendente reconoce a Dios inmanente, y que Dios en el hombre va en busca de Dios en el Todo, y mas grande que el Todo. En lo que respecta a Dios, que actúa a través del Guía de la Jerarquía espiritual y de sus Miembros, el esfuerzo fue intencional, consciente y deliberado; en lo que respecta al hombre, dicho esfuerzo fue en el pasado mayormente inconsciente, y la humanidad se vio obligada a realizarlo, debido a lo trágico de las circunstancias, la desesperada necesidad y el impulso de la conciencia erística inmanente.

Estos grandes acercamientos se produjeron en el transcurso de los siglos, y siempre trajeron una comprensión más clara del propósito divino, una nueva y fresca revelación de la cualidad divina, la institución de algún aspecto de un nuevo credo mundial, emitiendo una nota que produjo una nueva civilización y cultura, o un nuevo reconocimiento de la relación entre Dios y el hombre, o entre el hombre y su hermano.

En el remoto pasado de la historia (sugerido por los símbolos y las Biblias del mundo) tuvo lugar el primer Acercamiento importante; cuando Dios se ocupó del hombre ocurrió algo que –bajo la acción y la voluntad del Dios Creador, Dios trascendente— afectó al hombre primitivo, el cual “se convirtió en un *alma viviente*”. A medida que se hizo sentir en el incipiente deseo del hombre irreflexivo (incapaz de pensar en esa etapa), el ansia de alcanzar un indefinido e incomprendido bien, esto evocó una respuesta de la Deidad; Dios se acercó al hombre y éste quedó imbuido de esa vida y energía que en el transcurso del tiempo le permitió reconocerse como hijo de Dios y, oportunamente, expresar esa filiación en forma perfecta. Este Acercamiento trajo la aparición de la facultad mental, implantándose en el hombre el poder rudimentario de pensar, razonar y *saber*. La Mente Universal de Dios quedó reflejada en la minúscula mente del hombre.

Se dice que más tarde, cuando el desarrollo de los poderes mentales de la humanidad primitiva lo justificó, fue posible otro Acercamiento entre Dios y el hombre, entre la Jerarquía espiritual y la humanidad, y se abrió la puerta al Reino de Dios. El hombre aprendió que por medio del *amor* podría entrar en el camino que conduce al Lugar Sagrado. Al principio mental se le agregó por la fuerza de la invocación y la respuesta evocada, otro atributo o principio divino, el del amor.

Estos dos grandes Acercamientos hicieron posible que el alma humana expresara o manifestara dos aspectos de la divinidad: Inteligencia y Amor. La inteligencia florece hoy por medio del conocimiento y de la ciencia; sin embargo, no ha desarrollado ampliamente la latente belleza de la sabiduría; el Amor empieza ahora a ocupar la atención humana; su aspecto más inferior, la *buena voluntad*, ahora está siendo reconocida como energía divina, siendo aún una teoría y una esperanza.

El Buddha vino y personificó en Sí mismo la divina cualidad de la sabiduría; fue la manifestación de la luz, el Instructor del camino de la iluminación. Demostró en Sí mismo los procesos de la iluminación y llegó a ser “El Iluminado”. Luz, sabiduría, razón, como atributos divinos, a la vez que humanos, se enfocaron en el Buddha. Instó al pueblo a seguir el Sendero de la Iluminación, cuyos aspectos evidentes son sabiduría, percepción mental e intuición.

Luego vino el siguiente gran Instructor, el Cristo. Personificó en Sí mismo un principio divino aún mayor –más grande que el de la Mente, el Amor- sin embargo, abarcó también en Sí mismo toda la Luz del Buddha. El Cristo fue la expresión de la Luz y del Amor. También llevó la atención humana hacia tres conceptos profundamente necesarios:

El máximo valor del individual hijo de Dios y la necesidad de un intenso esfuerzo espiritual.

La oportunidad ofrecida a la humanidad a fin de dar un gran paso adelante y someterse al nuevo nacimiento.

El método mediante el cual el hombre podría entrar en el Reino de Dios, expresado en sus palabras: “Ama a tu prójimo como a ti mismo Esfuerzo individual, oportunidad grupal e identificación entre sí –tal es el Mensaje del Cristo.

Hemos tenido cuatro grandes Acercamientos de lo divino a lo humano, dos mayores y dos menores. Los menores nos aclararon la verdadera naturaleza de los mayores, y

demonstraron que lo que fue concedido a la raza en tiempos remotos, constituye una herencia divina y la simiente de la perfección final.

Ahora es posible un quinto Acercamiento; tendrá lugar cuando la humanidad haya puesto en orden su casa. Una nueva revelación se cierne sobre el género humano, y los anteriores cuatro Acercamientos han preparado a la humanidad. Un nuevo cielo y una nueva tierra están en camino. Las palabras “un nuevo cielo” significan una concepción completamente nueva sobre el mundo de las realidades espirituales y quizás de la naturaleza de Dios Mismo. ¿No será posible que nuestras actuales ideas respecto a Dios, como Mente Universal, Amor y Voluntad, sean enriquecidas con alguna nueva idea y cualidad, para las que no tenemos aún nombre o término, ni siquiera la más mínima noción? Cada uno de los tres conceptos, respecto a la naturaleza de la divinidad –mente, amor y voluntad- eran completamente nuevos cuando fueron presentados por primera vez a la humanidad.

Lo que este quinto Acercamiento traerá a la humanidad no sabemos ni podemos saberlo. Seguramente aportará a la conciencia humana resultados tan definidos como los Acercamientos anteriores. Desde hace algunos años la Jerarquía espiritual de nuestro planeta se ha estado acercando a la humanidad; a ello se deben los grandes conceptos sobre la libertad, tan caros a los corazones de los hombres de todas partes. El sueño de hermandad, compañerismo, colaboración mundial y una paz, basados en correctas relaciones humanas, se va aclarando cada vez más en nuestras mentes. Tenemos también la visión de una nueva y vital religión mundial, un credo universal, que tendrá sus raíces en el pasado y presentará la naciente y nueva belleza y la próxima revelación vital.

Solamente podemos estar seguros de que este quinto Acercamiento demostrará en alguna forma –profundamente espiritual, pero totalmente real— la verdad de la inmanencia de Dios. Probará también la estrecha relación entre Dios trascendente y Dios inmanente, porque ambas expresiones de Dios son verdaderas.

#### *IV. Regeneración de las Iglesias*

¿Pueden las iglesias de Oriente y de Occidente regenerarse, purificarse y alinearse con la verdad divina? ¿Pueden en realidad, hacerse cargo de la tarea que proclaman como propia y llegar a ser genuinas dispensadoras de la verdad y representantes del Reino de Dios en la tierra? *La respuesta es si.* Estos cambios son factibles; su posibilidad puede ser demostrada mediante el reconocimiento de ciertos factores que con frecuencia se pasan por alto.

Es posible mantener un profundo y sano optimismo, aun en medio de las desalentadoras condiciones. El corazón de la humanidad es sano; Dios en su verdadera naturaleza y con todo su poder está presente en la persona de cada hombre, aunque sin revelarse en la mayoría, pero está eternamente presente y avanzando hacia la plena expresión. Nada puede impedir ni nunca ha impedido al género humano progresar firmemente de la ignorancia al conocimiento, de la oscuridad a la luz. La primera gran cláusula de la plegaria más antigua del mundo “Condúcenos de la oscuridad a la Luz”, se ha cumplido en gran parte. Hoy estamos al borde de recibir la respuesta a la segunda cláusula “condúcenos de lo irreal a lo Real”. Esto podría ser muy bien el destacado efecto del venidero quinto Acercamiento.

Dios no es como ha sido presentado; la salvación tampoco se alcanza como lo enseñan las iglesias, ni el hombre es el miserable pecador que el clero obliga a creer que es. Todo esto es irreal, pero lo Real existe; existe para las iglesias y para los representantes profesionales de las religiones organizadas, lo mismo que para cualquier hombre o grupo. *Los eclesiásticos son fundamentalmente divinos, sanos y se hallan en el camino de la iluminación como cualquier otro grupo de hombres en la tierra.* La salvación de las iglesias depende de lo humano de sus representantes y de su divinidad innata y también de la salvación de las masas humanas. Éstas son palabras muy duras para la Iglesia.

Hombres grandes y buenos, santos y humildes, ofician como sacerdotes en cada iglesia, tratando de vivir en el silencio y la quietud, como el Cristo quiere que vivan, dando ejemplo de conciencia crítica y demostrando su íntima y reconocida relación con Dios.

Que estos hombres surjan y con su poderío espiritual eliminen de las iglesias a esos doctrinarios de mente materialista y estrecha, que han mantenido a la iglesia como es hoy; que intensifiquen el fuego de sus corazones y, deliberada y comprensivamente, se acerquen al Cristo al cual sirven; que agrupen a aquellos a quienes tratan día a día ayudar más cerca de la Jerarquía; que abandonen sin lucha, comentario ni violencia, las doctrinas que mantienen al pueblo aprisionado mentalmente; que presenten las pocas y verdaderas enseñanzas a las cuales responden los corazones de los hombres de todas partes; que tengan valor y entereza, optimismo y alegría, pues las fuerzas del mal han sido debilitadas grandemente y las masas humanas están despertando rápidamente a los verdaderos valores espirituales; que sepan que el Cristo y la verdadera Iglesia interna están de su parte, por lo tanto, la victoria ya les pertenece.

Los procesos de la evolución podrán ser largos, y ha sido comprobado que son seguros, y nada puede detener el avance hacia el Reino de Dios. La humanidad debe progresar y acercarse más a la divinidad, etapa tras etapa, ciclo tras ciclo, descubrir una luz más brillante y adquirir un creciente conocimiento de Dios. Él, en la persona del Cristo y de Sus discípulos, también se acerca a los hombres. Así como fue en el pasado, así será en el futuro; una revelación sucederá a otra, hasta que la Gran Vida Animadora de nuestro planeta (denominada en la biblia el Anciano de los Días) quede finalmente revelada en toda su gloria; entonces Él será quien se acercará a Su pueblo ya regenerado y purificado.

Otro punto que debe recordarse es que la esperanza reside en la nueva generación – esperanza por el repudio a lo antiguo e indeseable; esperanza por su incesante demanda de luz espiritual; esperanza debida a la rapidez con que reconoce la verdad donde quiera que se halle (en la iglesia o fuera de ella), y esperanza porque habiendo nacido en medio de un mundo caótico y en ruinas, está dispuesta a reconstruirlo. Las iglesias proclamarán entonces que los hombres pueden acercarse a Dios, no por la mediación, la absolución o la intercesión de cualquier sacerdote o clérigo, sino por derecho de la divinidad inherente en el hombre. El deber de cada clérigo será evocar, mediante el ejemplo, la energía del amor aplicado y práctico (no expresado en un paternalismo soporífero) y el esfuerzo unificado del sacerdocio de todos los credos del mundo.:

Las iglesias de Occidente deben comprender que básicamente existe una sola iglesia, pero que ella no es únicamente la institución cristiana ortodoxa; Dios actúa de muchas maneras, a través de muchos credos y agentes religiosos; cuando se efectúe la unión de éstos se revelará la plenitud de la verdad. Ésta es una de las razones para eliminar las doctrinas no esenciales.

## ***V. La Nueva Religión Mundial***

¿Qué forma adoptará esta nueva presentación de la religión y sus nuevos ritos y ceremonias? Es profundamente deseada una nueva forma de presentación, esperada por aquellos que consideran de fundamental importancia la actitud religiosa. ¿Qué signos presagian su advenimiento? ¿Cuáles deben ser los pasos preliminares? ¿Existen indicios de alguna tendencia en desarrollo que pueda inclinarnos a creer en su eventual aparición?

Surgen muchos interrogantes. Muchas respuestas podrían ser consideradas por los escépticos y ortodoxos como simples conjeturas. La actual actitud de las iglesias parece negar cualquier posibilidad de establecer una religión universal en esta época, si es que se hará; las divergencias en las doctrinas y en la forma de acercamiento a Dios, parecerían excluir toda uniformidad. Necesariamente, la estructura externa de la Nueva Religión Mundial tardará mucho en manifestarse, y hay poca probabilidad de que surja plenamente durante la actual generación. Sin embargo, se advierten ya en el horizonte signos de su aparición; el despertar del verdadero pensar los está revelando; los anteproyectos están trazados. La actitud interna de la humanidad y los pocos acontecimientos externos indican que se reconoce internamente la necesidad de revisar lo que atañe a la religión ortodoxa, y la revivificación de su influencia espiritual. Éstos son siempre los pasos preliminares para la creación. La comprensión subjetiva siempre precede a la manifestación objetiva, y esto es lo que sucede actualmente.

La humanidad reconoce la necesidad de un acercamiento más vital e inteligente a Dios; los hombres están cansados de diferencias y luchas doctrinarias y dogmáticas; el estudio de la Religión Comparada ha demostrado que las verdades fundamentales de todos los credos son idénticas. En virtud de esta universalidad tales verdades evocan el reconocimiento y la respuesta de los hombres de todas partes. En realidad, el único factor que impide la unión espiritual de todos los seres humanos, lo constituyen las organizaciones clericales existentes y su actitud militante contra toda religión que no sea la propia.

A pesar de todo esto, la estructura de la Nueva Religión Mundial está siendo erigida por los grupos disidentes, dentro de las iglesias institucionales, y por los innumerables grupos mundiales que presentan el concepto de Dios inmanente, aunque lo hacen con fines egoístas y ponen un nefasto énfasis sobre los poderes de la divinidad interna para proporcionar salud perfecta, dinero en abundancia, éxitos financieros e incesante popularidad.

La Nueva Religión Mundial también se expresa por medio del trabajo de los grupos esotéricos de todo el mundo, debido al particular énfasis puesto sobre la existencia de la Jerarquía espiritual, la función y el trabajo del Cristo y la técnica de la meditación, por la cual se puede lograr la conciencia del alma, o conciencia Crística. La plegaria se ha expandido hasta convertirse en meditación; el deseo se ha elevado y se ha convertido en aspiración mental. Esto es reemplazado por un sentido de unidad y por el reconocimiento de Dios inmanente, que conduce con el tiempo a la unificación con Dios trascendente.

Es aquí donde la Ciencia de Invocación y Evocación puede reemplazar a veces a las técnicas anteriores. La entera humanidad está penetrando en la zona de la comprensión mental. La naturaleza egoísta de las plegarias del hombre medio (basadas en el deseo de lograr algo) ha preocupado durante mucho tiempo a las personas inteligentes; la vaguedad

de la meditación tal como se enseña y practica en Oriente y en Occidente (con su nota enfáticamente egoísta de liberación y satisfacción personal) provoca igualmente rebeldía. Se busca algo más grande y amplio que el deseo de liberación individual. Numerosos grupos luchan por tales cambios, y esto en sí es muy alentador.

Dentro del conjunto de grupos –dentro o fuera de las iglesias— tenemos el núcleo de la Nueva Religión Mundial. A esto habrá que agregar las actividades del movimiento espiritista, no desde el punto del énfasis puesto sobre los fenómenos (muchos de los cuales son espúreos o imaginarios, aunque pocos, reales y verdaderos), sino desde el ángulo de la seguridad que tienen respecto a la inmortalidad humana y a las pruebas que han reunido sobre el particular. Los espiritistas no han conseguido aún probar la inmortalidad; lograron comprobar la supervivencia y con ello han hecho una valiosa contribución a la estructura de la Nueva Religión Mundial. Los poderes de comunicación telepática, en lento desarrollo, y el reconocimiento de parte de la ciencia, de la percepción extrasensorial, desempeñan su parte para comprobar el mundo de los valores y de la vida intangible; factores todos necesarios subyacentes en la demanda por una nueva presentación de la religión, de alcance incluyente y no excluyente como lo es hoy. La religión del futuro será responsable del progreso de la humanidad porque reconoce un Plan divino, históricamente comprobado. La disciplina y el entrenamiento, científicamente aplicados, capacitarán al género humano para actuar bajo el control de la divinidad interna u hombre espiritual interno. Dicho entrenamiento revelará también la realidad de Dios inmanente en todas las formas, y les permitirá participar en ese gran movimiento planetario –que se está realizando lentamente— mediante el cual Dios inmanente va entrando en una relación más estrecha con Dios trascendente por intermedio de la Jerarquía espiritual de la tierra.

La tónica de la Nueva Religión Mundial es el Acercamiento Divino. “Acércate a Él y Él se acercará a ti”, es el mandato que surge de la Jerarquía, en nuevos y claros acentos. El gran *tema* de la Nueva Religión Mundial será la unificación de los grandes Acercamientos divinos; la *tarea* de las iglesias consiste en preparar a la humanidad, por medio de movimientos espirituales organizados, para el quinto e inminente Acercamiento; el *método* a implantar será el uso científico e inteligente de la Invocación y Evocación, más el reconocimiento de su maravillosa potencia; el *objetivo* del venidero Acercamiento, del trabajo preparatorio y de la invocación, es la revelación –revelación que siempre ha sido dada cíclicamente y que ahora está en condiciones de ser aceptada por el hombre.

Hay tres tipos de invocación; tenemos ante todo la demanda de la masa, inconscientemente emitida, y la clamorosa apelación que sale de los corazones de los hombres, en toda época de crisis como la actual. Este clamor invocador surge incesantemente de todas las personas que viven en medio del desastre, y se dirigen a ese poder que se encuentra fuera de ellos mismos, y saben que puede venir en su ayuda en los momentos de extrema necesidad. Esa grande y muda invocación surge en todas partes. Existe además el espíritu invocador de personas sinceras que participan en los ritos de su religión y aprovechan la oportunidad cuando hay una unida plegaria y oración para elevar ante Dios su demanda de ayuda. Este grupo, conjuntamente con todas las masas humanas, forman un inmenso grupo de aspirantes invocadores, cuya intención masiva es hoy evidente y su invocación se eleva hasta el Altísimo. Finalmente tenemos los discípulos y aspirantes entrenados de todo el mundo *que* utilizan ciertas fórmulas de palabras y determinadas invocaciones cuidadosamente definidas, y ellos, al utilizarlas, enfocan el clamor invocador y el llamado invocador de los otros dos grupos, dándoles así correcta dirección y poder.

Estos tres grupos en la actualidad están entrando en actividad, consciente e inconscientemente, y su esfuerzo unido garantiza una evocación.

Este nuevo trabajo invocador será la nota clave de la Religión Mundial venidera y se dividirá en dos aspectos. El trabajo invocador de la masa humana, entrenada por las personas de mente espiritual (que actuarán —cuando sea posible en las iglesias— bajo un clero iluminado) para que acepten que el acercamiento de las energías espirituales es real y están enfocadas a través del Cristo y Su Jerarquía espiritual, masa que además será entrenada para emitir su demanda de luz, liberación y comprensión. Además se hará un trabajo técnico de invocación, como lo practican aquellos que han entrenado sus mentes mediante la correcta meditación, conocen el poder de las fórmulas, mántram e invocaciones y trabajan conscientemente. Éstos emplearán acrecentadamente ciertas grandes fórmulas de palabras que más tarde se darán a la raza así como el Cristo dio el Padre Nuestro, y la Jerarquía ha dado ahora la Nueva Invocación para que la humanidad la utilice.

Esta nueva ciencia de la religión —para la cual la oración, la meditación y el ritual han preparado a la humanidad— entrenará a sus seguidores para que presenten —en determinados períodos del año— el clamor de los pueblos del mundo para alcanzar la relación con Dios, y una más estrecha relación espiritual entre ellos. Si este trabajo se efectúa correctamente evocará respuesta de la expectante Jerarquía y de Su Guía, el Cristo. Por esta respuesta, la creencia de la masa se convertirá gradualmente en la convicción de los conocedores. Así las masas se trasformarán y se espiritualizarán, y los dos grandes Centros divinos, o grupos de energía, la Jerarquía y la Humanidad, comenzarán a trabajar en total unificación y unidad. Entonces el Reino de Dios actuará de hecho y en verdad en la tierra.

Es evidente que esta técnica de invocación tiene sus raíces en los antiguos métodos humanos de acercamiento a la Deidad. Los hombres han empleado durante largo tiempo el método de la plegaria con resultados espirituales importantes y profundos, a pesar del frecuente mal empleo de la misma para fines egoístas; las personas más inteligentes y mentalmente enfocadas, han empleado, por lo general, el método de la meditación a fin de llegar al conocimiento de Dios, despertar la intuición y comprender la naturaleza de la verdad. Ambos métodos, la plegaria y la meditación, han conducido a la humanidad a los distintos reconocimientos espirituales que caracterizan el pensar humano; por su intermedio han sido dadas al mundo las Escrituras; se han introducido en las mentes de los hombres los grandes conceptos espirituales que condicionaron el vivir humano y condujeron al hombre de revelación en revelación, lo cual ha abierto el camino hacia las mentes de los hombres. El culto ha desempeñado también su parte, y ha tratado de organizar grupos de creyentes en un orientado y unido acercamiento a Dios; sin embargo, se ha acentuado nuevamente al Dios trascendente y no al Dios inmanente. Una vez que Dios inmanente en todo corazón humano despierte y actúe (aunque sea en forma limitada), la potencia del culto, como acto de acercamiento invocador a Dios, dará resultados sorprendentes y milagrosos. Entonces evocará del Cristo y de Su grupo de trabajadores, una respuesta que sobrepasará las más profundas esperanzas del hombre.

A estos dos grandes conceptos, subyacentes en la Nueva Religión Mundial -el Acercamiento a Dios y la Invocación y Evocación- se debe agregar el concepto moderno de la *energía*, como base de toda vida, forma y acción, como medio también de todas las relaciones. La ciencia ha reconocido el poder de la mente para establecer una armonía telepática; el poder mental se registra hoy como energía, con la cual se puede hacer

contacto, reconocer y producir una actividad recíproca. A través de la plegaria siempre hemos reconocido esto, sin tratar de explicarnos el modo por el cual se producen los fenómenos por medio de ella. Pero sin duda alguna en la plegaria, en la meditación y en la adoración, existe un factor de energías que va de *esto* a *aquello*, y en muchos casos trae en una forma u otra, la respuesta deseada. La meditación es también una energía que pone en movimiento poderes, los cuales pueden eliminar ciertos aspectos del pensamiento o atraer a otros, tales como visiones, ideas y reconocimientos espirituales. Es bien sabido que el culto, cuando está bien orientado y enfocado, origina estímulo grupal hasta el punto de producir éxtasis o histeria, Pentecostés o revelación. A la Oración, Meditación y Culto, se debe agregar ahora la Invocación consciente, más la espera de una Evocación recíproca.

Existen también numerosas formas de energía y poderes espirituales que no son aún reconocidos por la generalidad, de los cuales dan testimonio los Festivales de las iglesias de todas las religiones; tales poderes son liberados durante el período que corresponde a cada Festival. No es posible, en este libro, tratar el tema detalladamente. Sólo puedo indicar la corriente general del pensamiento que producirá y condicionará la Nueva Religión Mundial, la vinculará con todo lo bueno que el pasado nos ha dado, y lo hará espiritualmente eficaz en el futuro y, en la actualidad, condicionará lentamente el acercamiento del hombre a Dios -acercamiento que, por primera vez en la historia, puede ser organizado en escala mundial y emprendido conscientemente. Esto indica que debido a la desesperada necesidad del hombre y a la crisis por la cual la humanidad ha pasado y está pasando, los hombres y mujeres de visión y pensamiento incluyente, que pertenecen a las iglesias de todos los credos del mundo, terminarán con sus diferencias doctrinarias. coincidirán sobre las verdades religiosas esenciales y, en forma unida y con cierta uniformidad de ceremonial y ritual, se acercarán *juntos* al centro de poder espiritual.

¿Es pedir y esperar demasiado de la humanidad en estos momentos de necesidad?  
¿No podrían los miembros iluminados de las actuales grandes religiones mundiales de Oriente y Occidente, unirse y formular el plan de tal empresa invocadora e inaugurar *juntos* la forma de Acercamiento espiritual que sirva para unificar sus esfuerzos y sembrar por lo menos, la simiente de la Nueva Religión Mundial?

No será difícil establecer cierta uniformidad de procedimiento una vez alcanzada la unidad en lo que respecta a lo esencial de lo espiritual. Esta uniformidad, cuidadosamente determinada, ayudará a los hombres de todas partes a fortalecer mutuamente su trabajo y acrecentará poderosamente la corriente de energía mental que puede ser dirigida a las Vidas espirituales que trabajan bajo la dirección del Cristo, las cuales están a la expectativa para ir en ayuda de la humanidad. En la actualidad, la religión cristiana tiene sus grandes Festivales; el budhista celebra sus particulares acontecimientos espirituales; los hindúes tienen otro santoral, como así también los mahometanos. ¿No sería posible que, en el mundo futuro, los hombres de todos los credos guarden el mismo santoral y se unan para celebrar los mismos Festivales? Esto mancomunará los recursos espirituales y producirá un esfuerzo espiritual unido, además de una invocación espiritual simultánea, siendo su poder muy evidente.

Permítasenos indicar las posibilidades de tal acontecimiento espiritual y profetizar la naturaleza de los futuros Festivales mundiales. Habrá tres Festivales que todos los hombres podrán celebrar fácil y normalmente cada año al unísono, acercamiento que los vinculará muy íntimamente. Estos Festivales se concentran en tres meses consecutivos y conducen, por lo tanto, a un prolongado esfuerzo espiritual anual que producirá su efecto

durante todo el año. Dichos Festivales servirán para unir en estrechos vínculos espirituales a los creyentes orientales y occidentales, porque ellos expresan la divinidad manifestada a través del Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, mediante la Jerarquía espiritual, la cual expresa también plenamente el amor de Dios a través de la humanidad, cuya tarea es llevar a cabo inteligentemente el Plan de Dios, con amor y buena voluntad hacia todos los hombres.

*El Festival de Pascua.* Es el Festival del Cristo resucitado y viviente, el Guía de la Jerarquía espiritual; el Inaugurador del Reino de Dios y la Expresión del Amor de Dios. En ese día se reconocerá universalmente a la Jerarquía espiritual que Él guía y dirige, se pondrá el énfasis sobre la relación del hombre con Ella y se registrará la naturaleza del Amor de Dios. Los hombres de todas partes invocarán ese amor y su poder para la resurrección y vivencia espiritual. Este Festival se determina anualmente de acuerdo con la primera Luna llena de Aries. La mirada y los pensamientos de los hombres estarán fijos sobre la vida, no sobre la muerte. El Viernes Santo ya no será un factor en la vida de las iglesias. La Pascua será el gran Festival de Occidente.

*El Festival de Wesak o Vaisakha.* Es el Festival del Buddha, el gran intermediario espiritual entre el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida y la Jerarquía espiritual. El Buddha es la expresión de la Voluntad de Dios, la Personificación de la Luz y el que señala el propósito divino. Los hombres de todas partes evocarán sabiduría y comprensión y la afluencia de luz a la mente de los hombres de todo el mundo. Dicho Festival se determina por la Luna llena de Tauro. Es el gran Festival de Oriente, que ya empieza a conocerse en Occidente; millares de cristianos celebran hoy este Festival del Buddha.

*El Festival de la Humanidad, o de la Buena Voluntad.* Será el Festival del espíritu de la humanidad que aspira acercarse más a Dios, tratando de adaptarse a la voluntad divina, sobre la que el Buddha llamó la atención. Está dedicado a expresar la buena voluntad, el aspecto más inferior del amor, sobre el que el Cristo llamó la atención y fue Su expresión perfecta. Será preeminentemente un día en que se reconocerá la naturaleza divina del hombre y su poder para expresar buena voluntad y establecer correctas relaciones humanas —en virtud de su divinidad. Se dice que en este Festival el Cristo ha representado a la humanidad durante casi dos mil años y se ha mantenido ante la Jerarquía como el Hombre-Dios, el Guía de Su pueblo y “el Primogénito de una gran familia de hermanos”. Por lo tanto será un Festival de profunda invocación y demanda; expresará la aspiración fundamental hacia la fraternidad y la unidad humana y espiritual; representará el efecto producido en la conciencia humana, debido al trabajo del Buddha y del Cristo, y se celebrará en la Luna llena de Géminis.

Si en los primeros días de restauración e inauguración de la nueva civilización y del nuevo mundo, los hombres de todos los credos y religiones, de todos los cultos y grupos esotéricos, celebrarán simultáneamente estos tres grandes Festivales de Invocación con plena comprensión de su significado, e invocaran unidos a la Jerarquía espiritual y trataran de ponerse en contacto consciente con Su Guía, se producirá una afluencia general de luz y amor espirituales; si todos juntos decidieran con constancia y comprensión acercarse a Dios, ¿quién pondría en duda los maravillosos resultados que con el tiempo se obtendrían? No sólo se alcanzaría una unidad verdadera entre los hombres de todos los credos, se reco-

nocería la hermandad como un hecho, se comprendería nuestra unicidad de origen, de meta y de vida, sino que lo que sería evocado cambiaría todos los aspectos del vivir humano, condicionando nuestra civilización, modificando nuestro modo de vivir y haciendo del mundo espiritual una realidad predominante en la conciencia humana.

Dios, en la persona del Cristo y de Su Jerarquía, se acercaría más a Su pueblo; Dios, por medio del Buddha, como Su instrumento, revelaría Su Luz eterna y evocaría nuestra colaboración inteligente; Dios, por medio de la Jerarquía espiritual y de ese Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, llevaría a la humanidad a la etapa de resurrección y a una percepción espiritual que traería esa buena voluntad entre los hombres y paz en la tierra. La voluntad de Dios trascendente se cumpliría por medios de Dios inmanente en el hombre; se expresaría en amor, como respuesta al trabajo del Cristo, y sería presentada en forma inteligente en la tierra, porque las mentes de los hombres estarían iluminadas como resultado de su Invocación conjunta, de la unidad de su esfuerzo y de la unicidad de su comprensión.

Esto es lo que la humanidad espera; para todo esto deben trabajar las iglesias. Tales cualidades y características condicionarán la Nueva Religión Mundial.

La Gran Invocación o Plegaria no pertenece a ningún individuo o grupo, sino a toda la humanidad. La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente; la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas el Amor es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran individualidad llamada el Cristo por los cristianos, que encarnó ese amor para que pudiéramos comprenderlo; la verdad de que el Amor y la Inteligencia son consecuencia de la Voluntad de Dios, y finalmente la autoevidente verdad de que el Plan Divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma.

Desde el punto de Luz en la mente de Dios.  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan de la Tierra.

## Capítulo VI

### El problema de la Unidad Internacional

La distribución de los recursos del mundo y la ajustada unidad de los pueblos, son en realidad una misma cosa, por. que detrás de todas las guerras modernas existe siempre un problema económico fundamental. Cuando éste se solucione, las guerras cesarán en su mayor parte. En consecuencia, al considerar el mantenimiento de la paz, que las Naciones Unidas en la actualidad lo tratan y lo hacen resaltar, se evidencia inmediatamente que la paz, la seguridad y la estabilidad del mundo, están fundamentalmente ligadas al problema económico. Una vez que estemos libres de necesidades, desaparecerá una de las causas principales de la guerra. Cuando la distribución de la riqueza del mundo no es equitativa y existe el problema de que unas naciones poseen o acaparan todo, mientras otras carecen de lo más elemental para la vida, es evidente que hay un factor que fomenta dificultades y que algo debe hacerse. Por lo tanto nos ocuparemos de la unidad y de la paz del mundo, primordialmente desde el punto de vista económico.

Con la terminación de la Segunda Guerra Mundial vino la oportunidad de inaugurar un nuevo y mejor modo de vivir y de establecer la seguridad y la paz que todos los hombres anhelan incesantemente. Tres grupos aparecieron entonces en el mundo:

Los grupos conservadores, reaccionarios y poderosos, que desean conservar, en la medida de lo posible, el pasado; poseen gran poder, pero no visión.

Los idealistas fanáticos de todos los países comunistas, demócratas y fascistas.

Las masas inertes de los pueblos de todos los países, ignorantes en su mayor parte, que desean la paz después de la tormenta y la seguridad en lugar del desastre económico, los cuales son víctimas de sus gobernantes, de las antiguas condiciones establecidas, impidiéndoles conocer la verdad de la situación mundial.

Todos estos factores producen los desórdenes actuales y condicionan las deliberaciones de las Naciones Unidas. Si bien no existe una guerra global, tampoco hay paz, seguridad ni esperanza inmediata de que se logre.

Es esencial para la felicidad y el progreso futuro de la humanidad no volver a las antiguas y erróneas formas políticas, religiosas y económicas. En consecuencia, al ocuparnos de estos problemas, trataremos de señalar las condiciones erróneas que han llevado a la humanidad al presente estado de desastre y casi de cataclismo. Tales condiciones fueron el resultado de los credos religiosos cuyo modo de pensar no progresó durante centenares de años; de los sistemas económicos que ponen el énfasis sobre la acumulación de riquezas y las posesiones materiales y dejan todo el poder y los productos de la tierra en manos de una exigua minoría. mientras el resto de la humanidad lucha por la mera subsistencia; de los regímenes políticos, manejados por políticos corrompidos, por gente de mente totalitaria, especuladores y aquellos que ambicionan posiciones ventajosas y poder, porque aman más eso que a sus semejantes.

Es menester que se presenten estas cosas en términos de *bienestar espiritual* para la humanidad y que se dé una interpretación más exacta del significado de la palabra *espiritual*. Ha pasado ya el momento en que se podía trazar una línea divisoria entre los mundos religioso, político y económico. La razón de la corrupción política y el planeamiento ambicioso de la mayoría de los hombres más descollantes del mundo, puede hallarse en el hecho de que las personas espiritualmente orientadas no han asumido –como deber y responsabilidad espiritual- la dirección de los pueblos. Han dejado el poder en malas manos y han permitido que dirijan los egoístas y los indeseables.

La palabra *espiritual* no pertenece a las iglesias ni a las religiones del mundo. La “religión pura e inmaculada” es caridad pura y seguir desinteresadamente al Cristo. Las

iglesias mismas son grandes sistemas capitalistas, especialmente la Iglesia Católica Romana, y evidencian muy poco la mente del Cristo. Las iglesias han tenido su oportunidad, pero hicieron muy poco para cambiar el corazón de los hombres y beneficiar a los pueblos. De acuerdo a la ley cíclica, las ideologías políticas y los planes nacionales e internacionales, actualmente ocupan la atención de los pueblos y se hacen esfuerzos en todas partes por establecer mejores relaciones humanas. Para aquellos que se hallan espiritualmente orientados y para los colaboradores iluminados que trabajan en bien de la humanidad, es un signo de progreso y un indicio de la divinidad innata en el hombre. Verdaderamente espiritual es lo que relaciona al hombre con el hombre, y a éste con Dios, y que se manifiesta como un mundo mejor y como expresión de las Cuatro Libertades en el planeta. Para ellas debe trabajar el hombre espiritual.

El Reino de Dios inaugurará un mundo en el cual se llegará a comprender que —en términos políticos— la humanidad en conjunto es de mayor importancia que cualquier nación; será un nuevo orden mundial construido sobre principios diferentes a los del pasado; un mundo en el cual los hombres introducirán la visión espiritual en sus gobiernos nacionales, en sus planes económicos y en todas las medidas tomadas para establecer seguridad y correctas relaciones humanas. *Espiritualidad es, esencialmente, el establecimiento de correctas relaciones humanas*, la promoción de la buena voluntad y, finalmente, el establecimiento de la verdadera paz en la tierra, como resultado de estas dos expresiones de la divinidad.

El mundo está colmado actualmente de voces beligerantes; en todas partes se protesta contra las condiciones mundiales; todo se expone a la luz del día; los abusos se denuncian desde los tejados, como el Cristo profetizó que ocurriría. La razón de estas protestas, las discusiones y las ensordecedoras críticas, reside en que a medida que los hombres despiertan a los hechos y empiezan a pensar y a hacer planes, se dan cuenta que la culpa reside en ellos mismos, remordiéndoles la conciencia; son conscientes de la desigualdad de las oportunidades, de los graves abusos, de las profundas diferencias entre los hombres y del factor de discriminación racial y nacional y dudan de sus propias metas individuales y de los planes nacionales. Las masas, en todos los países, empiezan a darse cuenta de que son, en gran parte, responsables de los males, y de que su inercia, falta de acción y de pensamientos correctos, han llevado los asuntos mundiales al estado actual. Esto constituye un desafío, y ningún desafío es siempre bienvenido.

Este despertar de las masas y la determinación de las fuerzas reaccionarias y de los intereses capitalistas por conservar lo antiguo y luchar contra lo nuevo, son en gran parte responsables de la crisis mundial actual. La lucha entre las viejas fuerzas atrincheradas y el nuevo idealismo que surge, constituye el problema actual; otros factores —aunque importantes, respecto al individuo o a la nación— tienen poca importancia desde un punto de vista verdadero y espiritual.

La unidad, la paz y la seguridad de las naciones, grandes y pequeñas, no se alcanzarán siguiendo las directivas de los capitalistas codiciosos, ni de los ambiciosos de cualquier nación, aunque se acepten en muchos casos; tampoco se lograrán siguiendo ciegamente una determinada ideología, por más buena que les parezca a quienes están condicionados por ella; sin embargo, hay quienes tratan de imponer al mundo su propia ideología particular —no me refiero solamente a Rusia. Tales condiciones ideales no se alcanzarán esperando que Dios o el proceso evolutivo cambien las condiciones; hay quienes

nada han hecho para ayudar, aunque saben muy bien bajo qué condiciones tienen que trabajar las Naciones Unidas.

La unidad, la paz y la seguridad, vendrán mediante el reconocimiento, inteligentemente comprobado, de los males que ha traído la presente situación mundial, para luego dar los pasos inteligentes y comprensivos que conducirán a establecer correctas relaciones humanas, a sustituir el actual sistema de competencia por el de colaboración, y a educar a las masas de todos los países respecto a la verdadera buena voluntad y su poder hasta ahora no utilizado. Esto significará desviar millonarias cantidades de dinero hacia sistemas correctos de educación, en vez de emplearlos para las fuerzas bélicas e invertirlos en ejércitos, armada y armamentos.

Esto es lo espiritual y lo importante y para ello deben luchar todos los hombres. La Jerarquía espiritual del planeta está especialmente interesada en descubrir a los hombres que deseen trabajar en este sentido; su principal interés se halla en la humanidad: comprende que los pasos dados por la humanidad, en el *futuro inmediato*, condicionarán la nueva era y determinarán el destino del hombre. ¿Será un destino de aniquilamiento, de una guerra planetaria, de hambre y pestes mundiales, de una nación contra otra y de un total derrumbe de todo cuanto hace la vida digna de ser vivida? Todo esto puede ocurrir si no se hacen cambios fundamentales inspirados en la buena voluntad y en la comprensión amorosa. Por otra parte, quizás tengamos un período (de grandes dificultades, pero útil por lo educativo) de reajustes, concesiones y renunciamentos; puede ser que venga un período de correcto reconocimiento de la oportunidad compartida, de esfuerzo unido para desarrollar correctas relaciones humanas y un proceso educativo que enseñará a la juventud de todas las naciones a actuar como *ciudadanos del mundo* y no como propagandistas del nacionalismo. Sobre todo, lo más necesario, como resultado de la madurez espiritual, es la abolición de los dos principios que han originado tantos males en el mundo y se resumen en dos palabras: Soberanía y Nacionalismo.

#### *Desunión mundial*

¿Qué es lo que en estos momentos parece obstaculizar la unidad mundial e impide que las Naciones Unidas lleguen a concretar las soluciones que el hombre de la calle espera tan ansiosamente? No es difícil hallar la respuesta, e implica a todas las naciones: nacionalismo, capitalismo, competencia, codicia ciega y estúpida. Un intenso nacionalismo emocional ha convertido a Polonia en una nación que crea dificultades a la familia de naciones; el materialismo y el temor, además de la falta de interés espiritual, ha convertido a Francia en una constante obstructora y la ha llevado a trabajar en contra de la acción mundial unida; la adhesión fanática a una ideología y la falta de madurez nacional impulsan las actividades de Rusia; el prevaleciente excesivo capitalismo, además de su actitud de potencia armada, hacen de Estados Unidos una de las naciones más temidas; el imperialismo que tanto obstaculiza a Gran Bretaña está desapareciendo rápidamente, y su aferramiento a las responsabilidades y a los territorios, de los cuales se da cuenta que podrían muy bien ser entregados a las Naciones Unidas, entorpecen en la actualidad a Gran Bretaña; la esperanza de Gran Bretaña reside en sus tendencias socialistas, que le permiten seguir el “camino medio” entre el comunismo de Rusia y el capitalismo de los Estados Unidos. La avaricia complaciente de las naciones que eludieron la guerra, dificultó el progreso; las acciones tortuosas de los judíos y el odio que los mismos fomentan tienden a socavar las esperanzas de paz; el caos existente en la India y la China complica el trabajo de los bien intencionados; el tratamiento anticristiano y antidemocrático que reciben los negros

de los Estados Unidos y de África contribuyen al fermento; la inercia ciega y la falta de interés de la masa del pueblo permiten que ocupen el poder quienes no debieran ocuparlo; el temor al resto del mundo hace que los dirigentes rusos mantengan a sus pueblos en total ignorancia sobre la actitud de las demás naciones, respecto a los asuntos mundiales; el mal empleo del dinero cobra la radio y la prensa de Gran Bretaña y aún más en los Estados Unidos, ocultando gran parte de la verdad al pueblo; los levantamientos de los trabajadores en todas partes fomenta los trastornos e impone al público sufrimientos innecesarios; la gran desconfianza política e internacional, la falsa propaganda y la apatía de las iglesias, complican aún más el problema. Pero sobre todo, el culpable es el pueblo que se niega a hacer frente a la vida *tal cual es* y a reconocer los hechos *tales como son*. La masa de los hombres debe despertar y darse cuenta que el bien es para todos los hombres y no precisamente para unos pocos grupos privilegiados y enseñar también que “el odio no cesa por el odio, sino que cesa por el amor”. Este amor no es un sentimiento, sino buena voluntad práctica, expresándose en las comunidades y naciones por medio de los individuos.

Tal es el triste y lamentable cuadro que el mundo, presenta hoy, y sólo los ciegos y los indiferentes pueden negarlo. Unicamente una comprensión clara de la situación y de los orígenes del malestar, servirán para impulsar al género humano a iniciar la acción necesaria. Pero hay otro aspecto del problema, y existe además lo que podría equilibrar el mal, pero todavía no lo hará ni lo contrarrestará totalmente.

En la actualidad, los hombres y mujeres de todas partes -de posición encumbrada o humilde, en cada nación, comunidad y grupo- presentan una visión de las correctas relaciones humanas que *deben* constituir el canon de la humanidad futura. Ellos divulgan los males que deben ser eliminados, inculcando incesantemente los principios de la nueva era. Tales personas son importantes. En política hay grandes e inteligentes estadistas que tratan de guiar sabiamente a sus pueblos, pero que tienen mucho que enfrentar; Franklin D. Roosevelt, fue un destacado ejemplo moderno, porque dio lo mejor de sí mismo y murió sirviendo a la humanidad. Hay educadores, escritores y conferencistas esclarecidos en todos los países, que tratan de demostrar al pueblo cuán *práctico* es el ideal, cuán abundante es la buena voluntad en la humanidad y cuán fácil es aplicar estos ideales *porque hay en el mundo hombres y mujeres de buena voluntad en número y suficiente para hacerlo*. Éste es el factor importante. Hay también científicos, médicos y agricultores que han dedicado su vida al mejoramiento del vivir humano; hay además eclesiásticos de todos los credos que siguen sinceramente los pasos del Cristo (aunque no son dirigentes) y repudian el materialismo que ha arruinado a las iglesias; hay muchos millones de hombres y mujeres que ven verdaderamente, piensan con claridad y trabajan sin descanso en sus comunidades, para establecer correctas relaciones humanas.

Todo el mundo desea seguridad, bienestar y relaciones pacíficas. Pero no podrá haber paz hasta que las Grandes Potencias, en colaboración con las naciones pequeñas, hayan resuelto al problema económico y comprendido que los recursos de tierra no pertenecen a ninguna nación en particular, sino toda la humanidad. *El petróleo, la riqueza mineral, el carbón, el trigo, el azúcar y los granos del mundo, pertenecen a todos los hombres*. Estos son los elementos esenciales para el diario vivir del hombre común.

El verdadero problema de las Naciones Unidas es doble; implica distribuir adecuadamente los recursos del mundo a fin de que no haya necesidades, y dar igual oportunidad y educación a los hombres de todas partes. La naciones que poseen grandes recursos en realidad no son sus dueños, sino custodios de la riqueza del mundo y depositarios de la misma, para bien de sus semejantes. Llegará inevitablemente el momento

en que, en bien de la paz y de la seguridad, los capitalistas de las diversas naciones se verán obligados a darse cuenta de ello y a reemplazar el viejo principio (que los ha regido hasta ahora) de adueñarse codiciosamente de los recursos, mediante el principio de *compartir*.

En cierta época —hace cien años o más— la justa distribución de la riqueza hubiera sido imposible. Hoy *no* es así. Existen estadísticas, se han hecho cálculos, se han investigado todos los campos de los recursos de la tierra, y tales investigaciones, cálculos y estadísticas han sido publicados y están a disposición del público. Los hombres que ocupan el poder saben con exactitud en toda nación cuáles son los alimentos, minerales, petróleo, carbón y otros productos necesarios que están disponibles para el uso mundial y que podrían ser distribuidos sobre una base justa y equitativa. Pero las naciones que poseen tales productos los reservan para sí, y los utilizan como punto de “discusión y regateo”. El problema de la distribución ya no será difícil cuando la alimentación del mundo esté libre de la política y del capitalismo; debe recordarse además, que contamos con adecuados medios de distribución por mar, tierra y aire.

Sin embargo, nada de esto se podrá realizar hasta que las Naciones Unidas empiecen a hablar en términos de una humanidad, en vez de hablar de fronteras, objetivos técnicos y temores, de regateo sobre el valor del petróleo, como en el cercano Oriente, o con desconfianza, suspicacia y sospecha. Rusia desconfía del capitalismo de Estados Unidos y en menor grado de Gran Bretaña; Sud América empieza a desconfiar de Estados Unidos por su imperialismo; Gran Bretaña y Estados Unidos desconfían de Rusia, por su modo de expresarse, el empleo del veto y su ignorancia acerca del idealismo occidental.

Por lo tanto, se debe tener en cuenta que hoy en Gran Bretaña, en Estados Unidos y en Rusia, hay estadistas que tratan de trabajar para el hombre común y hablan en favor del mismo en los congresos de las naciones. Sin embargo, hasta ahora, la oposición egoísta ha hecho fútil su obra, y los intereses monetarios de muchos países han neutralizado sus esfuerzos. Rusia no tiene intereses monetarios, pero posee vastos recursos en armas y hombres y los pone en contra de los intereses de los capitalistas. Así la guerra continúa y el hombre de la calle espera, desesperanzado, una decisión que lleve a la paz, paz fundada en la seguridad y en las correctas relaciones humanas.

Lo que complica más el problema es, y esto debe tenerse en cuenta, que Oriente y Occidente enfrentan la vida desde puntos de vista muy distintos. El acercamiento oriental es negativo y subjetivo, el occidental es positivo y científico y, por consiguiente, objetivo. Esto se complica aún más por el hecho de que Europa occidental y Europa oriental encaran la vida y los problemas modernos desde puntos de vista totalmente distintos, lo cual dificulta la colaboración y complica definitivamente los problemas que encaran las Naciones Unidas. La Iglesia y el Estado no simpatizan; el capital y el trabajo están en constante guerra; el hombre de la calle paga el precio, y espera justicia y libertad.

### ***Unidad Mundial.***

No es posible dar al mundo un ejemplo de perfección, ni solución alguna que traiga un alivio inmediato. Por lo tanto, puedo decir que para los guías espirituales de la raza, ciertas líneas de acción parecen correctas y garantizan actitudes constructivas.

La Organización de las Naciones Unidas, con su Asamblea y sus Comités, *debe* ser apoyada; no existe aún otra organización en que el hombre pueda cifrar sus esperan-

zas. Por lo tanto, él debe apoyar a las Naciones Unidas, y al mismo tiempo llevar a conocimiento de los líderes mundiales lo que hoy es necesario.

El público, en general, de todas las naciones, *debe* ser educado sobre las correctas relaciones humanas. Sobre todo, debe enseñarse a los niños y a los jóvenes a demostrar buena voluntad hacia los hombres de todas partes, cualquiera sea su raza o credo.

Se debe dedicar tiempo para hacer los ajustes necesarios, y la humanidad tiene que aprender a ser inteligentemente paciente; debe enfrentar con valor y optimismo el lento proceso de construir la nueva civilización.

Se debe desarrollar en cada país una opinión pública inteligente y colaboradora. Hacerlo, constituye un importante deber espiritual. Requerirá mucho tiempo, pero *si* los hombres de buena voluntad y *si* las personas espirituales del mundo son muy activos, *se podrá lograr en veinticinco años*.

El Consejo Económico Mundial (o cualquiera sea el grupo que represente los recursos del mundo) *debe* estar libre de la política fraudulenta, de la influencia capitalista y de sus tortuosos planes; debe librar los recursos de la tierra para uso de toda la humanidad. Es una tarea larga, pero será posible cuando sean apreciadas mejor las necesidades del mundo. Una opinión pública esclarecida hará que las decisiones del Consejo Económico sean prácticas y posibles. Se *debe* enseñar a compartir y a colaborar en vez de practicar la codicia y la competencia.

Debe haber libertad para viajar a todas partes, a cualquier país y en cualquier dirección; mediante este libre intercambio, los miembros de la familia humana llegarán a conocerse mejor y se apreciarán mutuamente; los pasaportes y las visas deben desaparecer porque simbolizan la gran herejía de la separatividad.

Las personas de buena voluntad de todo el mundo deben movilizarse y ponerse a trabajar; el porvenir de la humanidad depende de sus esfuerzos; hay millones de personas de buena voluntad en todas partes, y —cuando se los organice y movilice— representarán un vasto sector del público pensante.

Por medio del constante, persistente y organizado trabajo de las personas de buena voluntad de todo el mundo, se llegará a la *unidad mundial*. En la actualidad, esos hombres están en proceso de organizarse y creen que el trabajo que deben realizar es tan enorme y las fuerzas contrarias tan grandes que sus esfuerzos aislados resultan hoy inútiles para derribar las barreras de la codicia y el odio con las cuales debe enfrentarse. Se dan cuenta que aún no existe la difusión sistemática del principio de buena voluntad, que sería la solución para los problemas del mundo, ni tienen una idea de la fuerza numérica de aquellos que piensan también como ellos. Se formulan las mismas preguntas que preocupan a las mentes de los hombres de todas partes. ¿Cómo se puede establecer el orden? ¿Cómo puede haber una distribución justa de los recursos mundiales? ¿Cómo pueden llegar a ser realidad las Cuatro Libertades y no ser simplemente bellos sueños? ¿Cómo se puede restaurar la verdadera religión, y que modo de vida espiritual será el que gobierne los corazones de los hombres? ¿Cómo se puede establecer una verdadera prosperidad, que sea el resultado de la unidad, de la paz y de la abundancia?

Para ello hay un sólo camino verdadero, hacia el cual, según se ve, se orientan muchos millones de personas. *Unidad y correctas relaciones humanas individuales, comunales, nacionales e internacionales, podrán ser alcanzadas mediante la acción concertada de los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países.*

Estos hombres de buena voluntad deben encontrarse Y organizarse para descubrir su potencia numérica, porque existe. Deben constituir un grupo mundial que fomente correctas relaciones humanas y eduque al pueblo sobre la naturaleza y el poder de la buena voluntad. De esta manera, crearán una opinión pública mundial tan potente y tan franca en favor del bienestar humano, que los dirigentes, los estadistas, los políticos, los comerciantes y los eclesiásticos, se verán obligados a escuchar y a cumplir la demanda. Se debe enseñar, firme y regularmente, al público en general. un internacionalismo y una unidad mundial fundada en la simple buena voluntad y la interdependencia cooperativa.

Esto no es un programa místico o impráctico; no se desarrolla valiéndose del procedimiento de acusar, socavar y atacar, sino que hace resaltar la nueva política, por ejemplo, la que se funda en el principio del establecimiento de las correctas relaciones humanas. Cuando este grupo de hombres y mujeres de buena voluntad esté formado por millones de personas, se ubicará entre los explotados y los explotadores, entre los traficantes de. armamentos y los pacifistas, entre las masas y sus dirigentes, sin inclinarse ni a uno ni a otro lado, ni manifestar un espíritu partidista, ni fomentar perturbaciones políticas o religiosas, ni nutrir odios. No será un grupo negativo sino positivo, que interpretará el verdadero significado de las correctas relaciones humanas, representará la unicidad de la humanidad y una práctica y no teórica hermandad. La propagación de estas ideas, por todos los medios disponibles, y la difusión del principio de buena voluntad, producirá un poderoso grupo internacionalmente organizado. Entonces la opinión pública se verá obligada a reconocer el poder del movimiento. Con el tiempo la fuerza numérica de los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo será tan grande, que influenciará los acontecimientos mundiales. Su voz unificada se hará oír en bien de las correctas relaciones humanas.

Este movimiento está tomando impulso. En muchos países este plan ya ha pasado la etapa del anteproyecto para la formación de un grupo de personas entrenadas en la buena voluntad, que poseen una clara percepción de los principios que deben regir las relaciones humanas en los asuntos mundiales. El núcleo para este trabajo ya existe. Sus funciones pueden resumirse de la siguiente manera:

Restablecer la confianza en el mundo, para que se conozca cuánta buena voluntad organizada hoy en él existe.

Educar a las masas sobre los principios y la práctica de la buena voluntad. Las palabras “buena voluntad” son empleadas ahora por muchos partidos y grupos nacionales e internacionales.

Sintetizar y coordinar en un todo funcionante a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo, que reconozcan estos principios como un ideal de orientación *personal* y dispuestos a aplicarlos a los actuales acontecimientos mundiales o nacionales.

Formar en cada país listas con los nombres de hombres y mujeres de buena voluntad con los cuales se pueda contar para respaldar la unidad mundial, las correctas relaciones humanas, y la difusión de esta idea en el país que resida, a través de la prensa, la radio y las conferencias. Con el tiempo este grupo mundial deberá tener su propio periódico o revista, a través del cual se intensificará el proceso educativo y se demostrará que el principio de buena voluntad es universal y técnico.

Establecer en cada país, y con el tiempo en cada ciudad importante, una oficina central para proporcionar información sobre las actividades de los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, y esas organizaciones, grupos y partidos que trabajan en líneas similares para la comprensión internacional y las correctas relaciones humanas. Así muchos descubrirán a quienes quieren cooperar con ellos, en su particular esfuerzo de promover la unidad mundial.

Trabajar, como hombres y mujeres de buena voluntad, con todos los grupos que postulan un programa mundial, dedicado a eliminar diferencias mundiales y disputas nacionales y a poner fin a las diferencias raciales. Cuando tales grupos trabajen constructivamente y no empleen la difamación, ni actúen en forma agresiva, ni profesen nacionalismos o partidismos agresivos, sino que los impulse la buena voluntad hacia todos los hombres, entonces se les podrá ofrecer y prestar libremente la colaboración de los hombres de buena voluntad.

No es necesario tener mucha imaginación para darse cuenta que si se trata de difundir buena voluntad y educar a la opinión pública para que desarrolle todo su poder, y sí los hombres de buena voluntad son descubiertos y organizados en todos los países, se puede hacer mucho bien en el corto plazo de cinco años. Millares de personas podrían ingresar a las filas de los hombres y mujeres de buena voluntad. Esta es la tarea inicial. El poder de un grupo así, respaldado por la opinión pública, será inmenso y alcanzará resultados extraordinarios.

De cómo utilizar el poder de la buena voluntad y cómo emplear la voluntad para establecer correctas relaciones humanas es algo que irá surgiendo paulatinamente del trabajo realizado, y enfrentará la necesidad de la situación mundial. El experto empleo del poder que apoya la buena voluntad en bien de las correctas relaciones humanas, se demostrará como algo posible, y podría cambiar el lamentable estado actual de los asuntos del mundo. Pero esto no se logrará con las comunes medidas bélicas del pasado ni con la imposición de la voluntad de algún grupo agresor o adinerado, sino mediante el peso de una opinión pública entrenada; opinión que estará basada sobre la buena voluntad, la comprensión inteligente de la necesidad humana, la determinación de establecer correctas relaciones humanas y el reconocimiento de que ***los problemas que enfrenta hoy la humanidad, se pueden resolver mediante la buena voluntad.***

# La Reparación de Cristo

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

Nota Clave:

*"Siempre que haya un debilitamiento de la Ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, entonces Yo me manifiesto."*

*"Para la salvación de los justos y la destrucción de aquellos que hacen el mal, para el firme establecimiento de la Ley, Yo vuelvo a nacer edad tras edad."*

Bhagavad Gita Libro IV, Aforismos 7 y 8.

## CAPÍTULO 1

### LA DOCTRINA DE AQUEL QUE VIENE

Enseñanza Occidental

### LA DOCTRINA DE LOS AVATARES

Enseñanza Oriental

En todas las épocas, en muchos ciclos mundiales, en muchos países (y hoy en todos), han habido grandes momentos de tensión que se caracterizaron por un sentimiento de esperanzada expectativa. Se espera a Alguien y Su venida es presentida. En el pasado, los instructores religiosos fueron siempre los que han fomentado y proclamado esta expectativa en su época, y lo han hecho en los momentos de caos y dificultades al acercarse el fin de una civilización o cultura, y cuando los recursos de las antiguas religiones parecían ser inadecuados para solucionar las dificultades o resolver los problemas de los hombres.

La venida del Avatar, el advenimiento de Aquel que viene y, en términos actuales, la reaparición de Cristo, constituyen las notas clave de la preponderante expectativa. Cuando los tiempos están maduros, la invocación de las masas es suficientemente clamorosa y muy vehemente la fe de quienes saben, entonces Él ha venido, y esta antigua regla o ley universal no será hoy exceptuada. La reaparición de Cristo, el Avatar, ha sido, durante décadas, anticipada por los creyentes de ambos hemisferios -no sólo por los cristianos, sino también por quienes esperan a Maitreya, al Boddhisattva y al Iman Mahdi.

Cuando los hombres sienten que han agotado todos sus recursos, que han llegado al término de todas sus posibilidades innatas y que no pueden resolver ni manejar los problemas y condiciones que enfrentan, suelen buscar a un Intermediario divino y al Mediador que abogue por su causa ante Dios y logre su salvación. Buscan un Salvador. Esta doctrina de Mediadores, Mesías, Cristos y Avatares, abunda en todas partes y puede ser trazada como un hilo dorado que atraviesa todos los credos y Escrituras del mundo, relacionándolos con una fuente central de emanación. Incluso el alma humana es considerada el intermediario entre el hombre y Dios; incontables millones de seres humanos creen que Cristo actúa como el divino Mediador entre la humanidad y la divinidad.

Todo el sistema de revelación espiritual está basado –siempre lo ha estado– en la doctrina de la interdependencia y la vinculación planificada, ordenada y consciente, y en la transmisión de energía desde un aspecto de la manifestación divina a otro –des de Dios que se halla en el "Lugar secreto del Altísimo", hasta el más humilde ser humano que vive, lucha y padece en la tierra. En todas partes existe esta transmisión de energía; Cristo lo ha dicho: "Yo he venido para que ellos puedan tener vida", y las Escrituras de todo el mundo hablan repetidamente sobre la intervención de algún Ser, originario de una fuente más elevada que la estrictamente humana. Siempre ha aparecido el mecanismo apropiado a través del cual la divinidad puede llegar a comunicarse con la humanidad, y la doctrina de los Avatares, o "Seres divinos que vienen" tiene que ver con esta comunicación y estos Instrumentos de energía divina.

Avatar es aquel que posee la capacidad (además de una tarea autoiniciada y un destino predesignado) de transmitir energía y poder divinos. Esto constituye lógicamente un profundo misterio que Cristo demostró en forma singular y en relación con la energía cósmica. Por primera vez en la historia planetaria, hasta donde podemos saberlo, transmitió la divina energía del amor directamente a nuestro planeta y en forma muy definida a la humanidad. A estos Avatares o Mensajeros divinos, también se los vincula con el concepto formulado por alguna Orden subjetiva espiritual, o Jerarquía de Vidas espirituales, que se ocupa de desarrollar el bienestar humano. Todo lo que *realmente sabemos* es que en el transcurso de las épocas, grandes y divinos Representantes de Dios personifican el propósito divino y afectan de tal manera el entero mundo, que Sus nombres e influencias se conocen y se sienten miles de años después que han dejado de caminar entre los hombres. Repetidas veces han venido y han cambiado al mundo legando una nueva religión mundial; sabemos también que por la promesa de la profecía y la fe, el género humano ha esperado su retorno en momentos de necesidad. Estas afirmaciones se refieren a hechos históricamente comprobados. Más allá de esto se conocen muy pocos detalles.

La palabra sánscrita "Avatar", significa literalmente "descendiendo desde muy lejos". *Ava* (como prefijo de verbos y sustantivos verbales) expresa la idea de "lejos, lejano, distancia", *Avataram* (comparativo) más lejano. La raíz AV parece transmitir la *idea de protección desde lo alto*, empleándose hoy en palabras compuestas que se refieren a la protección que proviene de reyes o regentes; en lo que respecta a los dioses significa aceptación favorable cuando se ofrece un sacrificio. Puede decirse que la raíz de la palabra significa: "Descendiendo con la aprobación de la fuente superior de la cual proviene, a fin de beneficiar el lugar para el que fue destinado." (*Diccionario Sánscrito de Monier Williams*).

Sin embargo, todos los Avatares o Salvadores mundiales, expresan dos incentivos básicos: la necesidad de Dios de hacer contacto con la humanidad y relacionarse con los hombres, y la necesidad que tiene la humanidad de entrar en contacto con la divinidad y ser ayudada y comprendida por ella. Por estar sujetos a estos incentivos, todos los verdaderos

Avatares son por lo tanto intermediarios divinos. Pueden actuar de esta manera porque se han emancipado completamente de toda limitación y sentimiento de egoísmo y separatividad, y ya no son -de acuerdo a las comunes normas humanas--- el centro dramático de sus propias vidas, como lo somos la mayoría de nosotros. Cuando han alcanzado esa etapa de descentralización espiritual pueden convertirse en verdaderos *acontecimientos* en la vida de nuestro planeta, porque todos los ojos dirigen sus miradas hacia Ellos, y todos los hombres pueden ser afectados por Ellos. Por lo tanto, un Avatar o un Cristo, aparece por dos razones: la incógnita e inescrutable Causa que lo impele a hacerLo y la demanda o la -invocación de la humanidad misma. Un Avatar que llega es, en consecuencia, un acontecimiento espiritual que trae grandes cambios y restauraciones, para inaugurar una nueva civilización o restablecer "antiguos jalones" y llevar al hombre más cerca de lo divino. Han sido descriptos como "hombres extraordinarios que aparecen de vez en cuando para cambiar la faz del mundo e inaugurar una nueva era en el destino de la humanidad". Llegan en momentos de crisis; frecuentemente crean crisis, a fin de poner término a lo antiguo e indeseable, reemplazándolo por las formas nuevas y más apropiadas para la evolucionante vida de Dios, inmanente en la naturaleza. Llegan cuando el mal predomina. Aunque sólo sea por esta razón podemos en la actualidad esperar un Avatar. El escenario adecuado para la reaparición de Cristo está ya preparado.

Hay Avatares de muchas graduaciones y clases; unos son de gran importancia planetaria porque expresan ciclos completos de futuros desarrollos y emiten la nota y la enseñanza que introducirán en Sí Mismos una nueva era y una nueva civilización: Ellos personifican las grandes verdades que las razas humanas deben tratar de conocer y constituyen todavía el objetivo de las más grandes mentalidades de la época, a pesar de ser incomprendidas. Determinados Avatares también expresan en Sí Mismos la suma total de la realización humana y la perfección racial, llegando a ser los "hombres ideales" de las épocas. A otros más evolucionados se les permite ser custodios de algún principio y cualidad divinos, que requieren una nueva presentación y expresión en la Tierra, y pueden serlo porque han logrado la perfección y alcanzaron la más elevada iniciación posible. Tienen el don de *ser* esas cualidades espirituales personificadas porque han expresado íntegramente tal cualidad y principio específicos, y pueden actuar como canales para transmitirlos desde el centro de toda Vida espiritual. Ésta es la base de la doctrina de los Avatares y Mensajeros divinos.

Así fue Cristo, dos veces Avatar, no solamente porque emitió la nota clave de la nueva era (hace más de dos mil años), y también en forma misteriosa e incomprensible personificó en Sí Mismo el divino principio del Amor, siendo el primero que reveló a los hombres la verdadera naturaleza de Dios. La demanda invocadora de la humanidad (el segundo de los incentivos que producen una Aparición divina) tiene un efecto poderoso, pues las almas de los hombres poseen, especialmente cuando actúan en forma conjunta, algo que es afín con la naturaleza divina *del* Avatar. Todos somos Dioses e hijos de un solo Padre, como lo ha dicho el último Avatar que ha venido, el Cristo. En cada corazón humano existe ese centro divino que, cuando entra en actividad, puede evocar respuesta desde ese elevado Lugar donde Aquel que viene espera su momento oportuno para aparecer. únicamente la demanda unida de la humanidad y su "intención masiva" puede precipitar el descenso (como se lo denomina) de un Avatar.

Resumiendo: la doctrina de los Avatares y la *doctrina de la continuidad* de la revelación van paralelas. En todas las épocas y en cada gran crisis humana, y siempre en las horas de necesidad, en la creación de una nueva raza o en el despertar de una humanidad preparada

para recibir una nueva y más amplia misión, el Corazón de Dios -impulsado por la Ley de Compasión envía un Instructor, un Salvador del mundo, un Iluminador, un Avatar, un Intermediario Transmisor, un Cristo. Trae el mensaje de curación que indicará el próximo paso que la raza humana debe dar; además iluminará un oscuro problema mundial, e impartirá al hombre el conocimiento de un aspecto de la divinidad hasta ahora incomprendido. La doctrina de los Avatares, Mensajeros divinos, Apariciones divinas y Salvadores, está fundada en el hecho de la continuidad de la revelación y en la secuencia de esta manifestación progresiva de la naturaleza divina. La historia da testimonio inequívoco de todos Ellos. En la realidad de esta continuidad, de esta secuencia de Mensajeros y Avatares y en la horrenda y espantosa necesidad de la humanidad de esta época, se basa la expectativa mundial de la reaparición de Cristo. El reconocimiento innato de estas realidades ha producido el clamor invocador, elevado constantemente por la humanidad, en demanda de algún alivio o intervención divina; el reconocimiento de estos hechos también inspirará el mandato que ha surgido desde "el centro donde la voluntad de Dios es conocida para que el Avatar venga nuevamente; el conocimiento de ambas demandas indujo al Cristo a prometer a todos Sus discípulos del mundo que Él reaparecería cuando hayan realizado el trabajo preparatorio necesario.

Los Avatares más comúnmente conocidos y reconocidos son: Buda en Oriente y Cristo en Occidente. Sus mensajes son familiares a todos, y los frutos de Sus vidas y palabras han condicionado el pensamiento y la civilización de ambos hemisferios. Debido a que son Avatares humanos-divinos, representan aquello que la humanidad puede comprender fácilmente, porque su naturaleza es igual a la nuestra, "carne de nuestra carne, espíritu de nuestro espíritu"; los conocemos y confiamos en ellos, significando para nosotros más que otras Apariciones divinas. Son conocidos por millones de seres que también Los conocen, confían en Ellos y Los aman. Cada uno estableció un núcleo de energía espiritual que está más allá de nuestra capacidad de comprensión. *La tarea incesante de un Avatar consiste en establecer un núcleo de energía persistente y espiritualmente positivo*; enfoca o introduce una verdad dinámica, una potente forma mental o un vórtice de energía magnética en el mundo del humano vivir. Este punto focal actúa acrecentadamente como transmisor de energía espiritual; permite a la humanidad expresar alguna idea divina que con el tiempo produce una civilización con su consiguiente cultura, religión, política, gobierno y métodos educativos. Así se hace la historia, la cual después de todo no es más que el registro de la reacción cíclica de la humanidad hacia alguna afluyente energía divina, hacia un líder inspirado o algún Avatar.

Un Avatar es por lo general, por tiempo indefinido, un Representante del segundo aspecto divino, el de Amor-Sabiduría, el Amor de Dios. Se manifestará como un Salvador, un Constructor, un Preservador; la humanidad no está todavía suficientemente desarrollada ni adecuadamente orientada hacia la vida del Espíritu como para resistir fácilmente el impacto de un Avatar que exprese la dinámica voluntad de Dios. Para nosotros (y ésta es *nuestra* limitación), Avatar es aquel que preserva, desarrolla, construye, protege, ampara y socorre los impulsos espirituales por los cuales vive el hombre. La necesidad del hombre y su demanda de preservación y ayuda, hace que Él se manifieste. La humanidad necesita Amor, comprensión y correctas relaciones humanas, como expresión de una divinidad realizada. Esta necesidad nos trajo anteriormente al Cristo como Avatar de Amor. Cristo, ese gran Mensajero humano-divino, debido a su magna realización -- en el sentido de su comprensión - transmitió a la humanidad un aspecto y una potencialidad de la naturaleza de Dios mismo, el principio *Amor* de la Deidad. La luz, la aspiración y el reconocimiento de Dios Trascendente ha sido la expresión vacilante de la actitud humana hacia Dios, antes

del advenimiento del Buddha, el Avatar de la Iluminación. Cuando vino el Buddha demostró en su propia vida la realidad de Dios Inmanente y de Dios Trascendente, de Dios en el universo y de Dios en la humanidad. La individualidad de la Deidad y del yo en el corazón del hombre llegó a ser una realidad en la conciencia humana. Fue una verdad relativamente nueva para el hombre.

Sin embargo, las Escrituras mundiales acentuaron muy poco a Dios como aspecto Amor, hasta que vino Cristo y vivió una vida de amor y de servicio y dio a los hombres el nuevo mandamiento de amarse los unos a los otros. Después de su venida como el Avatar de Amor, Dios llegó a ser conocido como amor supremo, amor como meta y objetivo de la creación, amor como principio fundamental de las relaciones y amor que actúa en todo lo manifestado, que se dirige hacia un Plan motivado por el Amor. Cristo reveló y acentuó esta divina cualidad, que alteró el vivir, las metas y los valores humanos.

La razón por la cual Él no ha venido nuevamente se debe a que sus seguidores no han realizado el trabajo necesario en todos los países. Su venida depende en gran parte, como veremos más adelante, de que se establezcan las correctas relaciones humanas, lo cual fue obstaculizado por la iglesia en el transcurso de los siglos, y no ha ayudado a ello debido a su fanatismo de hacer "cristianos" a todos los pueblos, en vez de seguidores del Cristo. Ha recalcado la doctrina teológica y no el amor y la comprensión amorosa como Cristo la ejemplificó. Predicó la doctrina del iracundo Saúl de Tarso y no la del bondadoso carpintero de Galilea. Por eso Él está esperando. Pero su hora ya ha llegado, debido a la "necesidad" de todos los pueblos, a la demanda invocadora de las masas de todas partes y a la petición de Sus discípulos que profesan todos los credos y religiones del mundo.

No nos es dable conocer aún la fecha y el momento de Su reaparición. Su venida depende de la demanda (tantas veces silenciosa) de todos los que aguardan con intención masiva; también de que las correctas relaciones humanas estén mejor establecidas, y de determinado trabajo que realizan hoy los Miembros avanzados del Reino de Dios, la Iglesia Invisible, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta; además depende hoy de la constancia de los discípulos de Cristo en el mundo y de Sus colaboradores iniciados que actúan en los numerosos grupos religiosos, políticos y económicos. A esto debe agregarse lo que los cristianos acostumbran llamar "la Voluntad inescrutable de Dios", ese propósito no reconocido del Señor del Mundo, el Anciano de los Días (como se lo llama en El *Antiguo Testamento*), Que conoce Su propio pensamiento, irradia la cualidad más elevada del amor y enfoca Su voluntad en Su propio lugar elevado, dentro del centro donde "la voluntad de Dios es conocida".

Cuando aparezca el Cristo, el Avatar de Amor, entonces "*Los hijos de los hombres que son ahora los hijos de Dios* apartarán Sus rostros de la Luz resplandeciente e irradiarán esa Luz sobre *los hijos de los hombres que todavía no saben que son los hijos de Dios*". Entonces aparecerá Aquel que viene; Sus pasos se acelerarán en el valle de las sombras, porque el Todopoderoso que se halla sobre la cumbre de la montaña, exhala amor eterno, luz suprema y pacífica y silenciosa voluntad.

"Entonces responderán los hijos de los hombres. Una nueva luz brillará en el cansado y lúgubre valle de la tierra. Una nueva vida circulará por sus venas y su visión abarcará todos los caminos de lo que vendrá".

"Así vendrá nuevamente la paz a la tierra, -pero una paz desconocida hasta ahora. Entonces la voluntad al bien florecerá como comprensión, y la comprensión fructificará como buena voluntad en los hombres."

## CAPITULO II

### OPORTUNIDAD EXCEPCIONAL DE CRISTO

#### El Mundo Actual

Una de las dificultades que hoy se presentan para aceptar la enseñanza de la venida de Cristo, se debe a que ha sido dada durante siglos y nada ha sucedido. Esto es verdad y aquí reside gran parte de nuestra dificultad. La expectativa de su venida no es nueva; nada hay en ella de excepcional o diferente. A quienes aún sostienen esta idea se los mira con tolerancia y condescendencia y hasta son objeto de burla. Un análisis de los tiempos y las épocas, de las significaciones, de la intención divina o la voluntad de Dios, más la consideración de la situación mundial, puede conducirnos, sin embargo, a creer que *el momento actual es excepcional* en más de un sentido, y que una oportunidad extraordinaria enfrenta al Cristo, producida por ciertas condiciones mundiales, que en sí son únicas. Existen hoy determinados factores en el mundo y tuvieron lugar ciertos acontecimientos en el siglo pasado que nunca habían ocurrido, y sería de valor considerarlos a fin de adquirir una mejor perspectiva.

El mundo al que vendrá Cristo es un mundo nuevo, aunque no mejor; nuevas ideas ocupan la mente de la gente y nuevos problemas aguardan solución. Consideremos esta excepcionalidad y adquiramos algún conocimiento de la situación a la que se precipitará el Cristo. Abordemos este tema en forma realista y evitemos los pensamientos místicos y vagos. Si es verdad que Él planea reaparecer, si será un hecho que traerá consigo a sus discípulos, los Maestros de Sabiduría, y si esta venida es inminente, ¿cuáles son algunos de los factores que Él y ellos deben tener en cuenta?

Ante todo, vendrá a un mundo que es esencialmente un solo mundo. Su reaparición y su trabajo consiguiente no pueden estar confinados a una pequeña localidad o territorio desconocido para la gran mayoría, como sucedió en Su anterior aparición. La difusión de noticias por los diversos medios de comunicación, hará que su venida sea diferente de la de cualquier otro Mensajero que le precedió; los rápidos sistemas de transporte permitirán que incontables millones de seres lleguen a Él por cualquier medio de comunicación; su rostro llegará a ser muy familiar a todos, mediante la televisión, y en verdad "todos los ojos lo verán". Aunque no exista un reconocimiento general de su estado espiritual y de su mensaje, habrá lógicamente un interés universal, pues hasta los numerosos y falsos Cristos y Mensajeros están descubriendo esta curiosidad universal y no pueden ocultarla. Esto crea una condición excepcional para la cual es necesario trabajar, que ningún salvador y energizador Hijo de Dios jamás tuvo que enfrentar.

La sensibilidad de los pueblos del mundo hacia lo nuevo o necesario, es también extraordinariamente distinta; el hombre ha reaccionado progresivamente hacia el bien y el mal, y posee un mecanismo de respuesta mucho más sensible que el que poseía la humanidad en esas épocas primitivas. Si el Mensajero tuvo una respuesta inmediata cuando vino anteriormente, hoy será más general y rápida su aceptación o rechazo. Actualmente el

hombre es más analítico, es más culto, más intuitivo y espera, como nunca en otra época de la historia, lo excepcional y poco común. Su percepción intelectual es más penetrante; su sentido de los valores más agudo; se desarrolla aceleradamente su capacidad para discriminar y elegir, y penetra con mayor rapidez en el significado de las cosas. Estos hechos condicionarán la reaparición de Cristo y tenderán a propagar más rápidamente la noticia de Su venida y el contenido de Su mensaje.

Cuando vuelva encontrará un mundo excepcionalmente libre del dominio y de la garra eclesiástica; en su anterior venida, Palestina estaba sujeta a la férula de los dirigentes religiosos judíos, y los fariseos y saduceos eran para los pueblos de esa tierra lo que los potentados de la iglesia son para los pueblos del mundo actual. Pero en la humanidad ha habido un saludable y útil alejamiento de las iglesias y de las religiones ortodoxas durante el siglo pasado, y esto ofrecerá una oportunidad excepcional para la restauración de la verdadera religión y la presentación de un sencillo retorno al modo de vivir espiritual. Los sacerdotes, levitas, fariseos y saduceos, no lo reconocieron cuando vino. Le temían. Y es muy probable que los eclesiásticos reaccionarios no lo reconozcan hoy. Quizás reaparezca bajo un aspecto completamente inesperado; ¿quién podrá decir si vendrá como un político, un economista, un conductor del pueblo que surgirá del seno del mismo, un científico o un artista?

Es un sofisma creer, como algunos lo hacen, que el principal trabajo de Cristo será realizado por medio de las iglesias o de las religiones mundiales. Lógicamente trabajará a través de ellas si las condiciones lo permiten y si existe un núcleo viviente de verdadera espiritualidad dentro de las mismas, o cuando su demanda invocadora sea suficientemente poderosa para llegar hasta Él, entonces empleará en lo posible cualquier canal mediante el cual podrá expandir la conciencia del hombre y lograr la correcta orientación. Sin embargo, sería más exacto afirmar que actuará como Instructor mundial y que las iglesias constituirán sólo uno de los medios que empleará para instruir. Todo lo que ilumine la mente de los hombres, cualquier propaganda que tienda a traer correctas relaciones humanas, la forma de adquirir verdadero conocimiento, los métodos para transmutar el conocimiento en sabiduría y comprensión, todo cuanto expanda la conciencia de la humanidad y los estados subhumanos de percepción y sensibilidad, todo lo que disipe el espejismo y la ilusión, destruya la cristalización y modifique las condiciones estáticas, estará comprendido en las actividades prácticas de la Jerarquía que Él supervisa. El Cristo estará restringido por la cualidad y la calidad de la demanda invocadora de la humanidad, la que a su vez estará condicionada por la etapa de evolución que haya alcanzado.

Durante la Edad Media y anteriormente, las iglesias y escuelas de filosofía proporcionaron los principales canales para realizar Su actividad subjetiva, lo cual no sucederá cuando esté aquí en forma objetiva y real. Esto es algo que las iglesias y organizaciones religiosas harían bien en recordar. En la actualidad Su interés y atención están puestos sobre dos nuevos campos de esfuerzo: primero, en el campo de la educación mundial y, segundo, en complementar inteligentemente esas actividades que corresponden al sector gubernamental en sus tres aspectos: estadístico, político y legislativo. El hombre común ya se da cuenta de la importancia y responsabilidad que tiene el gobierno; por lo tanto, la jerarquía comprende que antes de poder establecer el ciclo de la verdadera democracia (tal como existe esencialmente y que oportunamente se manifestará) es un imperativo la educación de las masas sobre la formación de un gobierno cooperativista, la estabilización económica a través de la correcta participación y la honesta interacción política. La larga separación existente entre política y religión *debe* terminar; esto puede

lograrse ahora debido al alto nivel de inteligencia alcanzado por las *masas* y a que la ciencia ha acercado tanto a los hombres, que lo que sucede en algún lugar remoto de la tierra se convierte en algo de interés general en pocos minutos. Esto posibilita en forma excepcional el futuro trabajo del Cristo.

Es una necesidad que, al prepararnos para su reaparición, Lo reconozcamos espiritualmente; nadie sabe en qué nación aparecerá, ¿quién puede decir si será inglés, ruso, negro, latino, turco, hindú, o de cualquier otra nacionalidad? Quizás profese la fe cristiana, hindú o budista, o no profese credo alguno; tampoco vendrá a restaurar ninguna de las antiguas religiones, incluso la cristiana, sino a restablecer en los hombres la fe en el Amor del Padre, la realidad de la vivencia del Cristo y la íntima relación subjetiva e inquebrantable de todos los hombres. Estarán a su disposición todos los sistemas mundiales de comunicación y relación, lo cual contribuye a hacer más excepcional Su oportunidad, y para esto Él también debe prepararse.

Otro factor inusitado que caracterizará Su venida, no sólo será la expectativa general, sino el hecho de que hoy se sabe o enseña mucho acerca del Reino de Dios o la Jerarquía espiritual del planeta. En todas partes existen miles de personas que se interesan por la existencia de esa Jerarquía, creen en los Maestros de Sabiduría, los discípulos de Cristo, y no les sorprenderá la aparición de este grupo de hijos de Dios rodeando a Su Mentor, el Cristo. Todas las iglesias del mundo han familiarizado al público con la frase "el Reino de Dios"; durante el siglo pasado los esoteristas y ocultistas han dado a conocer públicamente la realidad de la existencia de la Jerarquía; los espiritistas han puesto el énfasis sobre la supervivencia de aquellos que han pasado al mundo oculto del ser, y sus Guías también han testimoniado la existencia de un mundo interno espiritual. Todo esto demanda una preparación excepcional que Le presenta al Cristo oportunidades y problemas también excepcionales.

Estas fuerzas espirituales y muchas otras, tanto fuera de las religiones mundiales como dentro de los grupos filosóficos y humanitarios, actúan dirigidas y estrechamente relacionadas, y sus actividades están íntimamente sincronizadas. Trabajan *unidas* (aunque esto no sea físicamente evidente) porque en la familia humana hay quienes se hallan en todas las etapas de respuesta. Las fuerzas de regeneración, reconstrucción, restauración y resurrección, están haciendo sentir su presencia en muchos grupos que tratan de ayudar y elevar a la humanidad, reconstruir el mundo, restaurar la estabilidad y el sentido de seguridad, preparando así, consciente o inconscientemente, el camino para la venida de Cristo.

Hay también un resurgimiento extraordinario de las antiguas enseñanzas del Buddha, que está penetrando en Occidente y halla fervorosos adherentes en todos los países. El Buddha es el símbolo de la Iluminación; en la actualidad se pone en todas partes singular énfasis sobre el aspecto luz. Millones de seres en el transcurso de las épocas, han reconocido al Buddha como el Portador de Luz. *Sus Cuatro Nobles Verdades* revelaron las causas de las dificultades humanas e indicaron el remedio. Nos enseñó a no identificarnos con las cosas materiales ni con los deseos; a adquirir un exacto sentido de los valores; a no considerar las posesiones y la existencia terrenas como de principal importancia; a seguir el Noble Óctuple Sendero, el Sendero de las correctas relaciones -correctas relaciones con Dios y con sus semejantes, y a ser felices. Los pasos de este Sendero son:

Correctos Valores

Correcta Palabra  
Correctos Modos de Vivir  
Correcto Pensar

Correcta Aspiración  
Correcta Conducta  
Correcto Esfuerzo  
Correcto Arrocamiento o Felicidad.

Este mensaje es excepcionalmente necesario hoy en el mundo, porque la mayoría de los verdaderos pasos que conducen a la felicidad han sido siempre ignorados. Sobre la base de esta enseñanza, Cristo levantará la superestructura de la hermandad entre los hombres, porque las correctas relaciones humanas son expresiones del amor de Dios y constituirán la principal e inmediata demostración de la divinidad en el hombre. Hoy, en medio de este devastado, caótico y desdichado mundo, la humanidad tiene una nueva oportunidad para rechazar la vida egoísta y materialista y podrá comenzar a hollar el Camino Iluminado. En el momento en que la humanidad demuestre voluntad de hollarlo, entonces el Cristo vendrá; existen ya indicios de que los hombres en la actualidad están aprendiendo esta lección y dando los primeros y vacilantes pasos en el Camino Iluminado de las correctas relaciones.

La época actual es única porque, como nunca, se caracteriza por un ciclo o período en que tienen lugar conferencias y reuniones comunales, nacionales e internacionales. Se forman clubes, foros y comités, se realizan conferencias y congresos en todas partes, a fin de debatir y estudiar el bienestar y la liberación humanos; este fenómeno es uno de los indicios más terminantes de que el Cristo está en camino. Él personifica la libertad y es el Mensajero de la Liberación. Estimula el espíritu y la conciencia grupales; Su energía espiritual es la fuerza atractiva que une a los hombres para el bien común. Su reaparición unirá y vinculará a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, sin tener en cuenta su religión y nacionalidad. Su venida evocará un mutuo y amplio reconocimiento de lo bueno que existe en todos. Esto constituye parte de lo excepcional de Su venida y para ello nos estamos preparando. Un análisis de las noticias diarias lo prueba. La demanda invocadora de los diversos grupos que trabajan, consciente o inconscientemente en bien de la humanidad, producirá Su venida. Quienes realizan este gran acto de invocación son las personas que piensan espiritualmente, los estadistas iluminados, los dirigentes religiosos y los hombres y mujeres cuyos corazones están henchidos de buena voluntad. Lograrán evocarlo si pueden mantenerse unidos con intención masiva y esperanzada expectativa. Este trabajo preparatorio debe ser enfocado y complementado por los intelectuales de todo el mundo, los destacados benefactores de la humanidad, los grupos dedicados al mejoramiento humano y por las personas altruistas representantes de los pueblos. El éxito del trabajo que el Cristo y la Jerarquía espiritual están planificando hoy, depende de que el género humano utilice hábilmente la luz que ya posee, a fin de establecer correctas relaciones en las familias, en la comunidad, en la nación y en el mundo.

Por lo tanto, la excepcional diferencia que existe entre la actual esperada venida de Cristo, y la anterior, es que hoy el mundo está colmado de grupos que trabajan para el bienestar humano. Este esfuerzo, considerado a la luz de pasados eones de la historia humana, es relativamente nuevo, y para ello Cristo debe prepararse y trabajar, siguiendo esta tendencia. El "ciclo de conferencias" que está llegando a su apogeo, constituye parte de la excepcional situación con la que el Cristo está enfrentado.

Sin embargo, antes de que Él pueda venir con sus discípulos, tendrá que desaparecer nuestra actual civilización. En el siglo próximo comenzaremos a comprender el significado de la palabra "resurrección", y la nueva era comenzará a revelar sus profundos propósitos e intenciones. Como primer paso, la humanidad debe resurgir después de la muerte de su civilización y de sus antiguas ideas y modos de vivir, abandonar sus metas materialistas y su detestable egoísmo y avanzar hacia la clara luz de la resurrección. Éstas no son palabras simbólicas ni místicas, sino parte del ámbito general que circundará el período de la Reparación del Cristo, tan real como el ciclo de conferencias que tan afanosamente se están organizando ahora. Cuando vino Cristo en su anterior venida, nos enseñó el verdadero significado de la Renunciación o Crucifixión; esta vez su mensaje versará sobre la vida *de resurrección*. El presente ciclo de conferencias prepara a los hombres para las relaciones humanas, aunque parezcan ser hoy de naturaleza ampliamente divergente; pero los factores más importantes son el pensamiento y el interés humanos, destinados a establecer la necesidad, los objetivos involucrados y los medios a emplearse. El período de resurrección que Cristo inaugurará, el cual constituirá Su trabajo excepcional -dentro del cual tendrán cabida todas sus actividades - será el resultado de la fermentación y germinación que ya tienen lugar hoy en el mundo, constituyendo su evidencia externa las numerosas conferencias.

Las distintas y excepcionales condiciones que Cristo enfrentó durante los años de guerra lo forzaron a decidir la aceleración de Su venida, en vista de la necesidad humana. El estado infausto del mundo como resultado de la guerra mundial y de siglos de egoísmo, la sensibilidad excepcional que los hombres demostraron en todas partes (como resultado del proceso evolutivo), la inusitada difusión del conocimiento respecto a la Jerarquía espiritual y el singular desarrollo de la conciencia grupal que se manifiesta en todas partes mediante incontables conferencias, enfrentó al Cristo con su oportunidad excepcional y le impuso una decisión que no pudo evitar.

Podemos decir con toda reverencia que en esta "oportunidad" del Cristo, estaban involucrados dos factores difíciles de comprender por el hombre. Debemos reconocer el hecho de la sincronización de Su voluntad con la del padre, lo cual condujo a una decisión fundamental. No es fácil para el cristiano común comprender que el Cristo pasa constante y acrecentadamente por grandes experiencias, y que en Su divina experiencia no existe nada estático ni permanente, excepto Su inalterable amor por la humanidad.

Un profundo estudio del Evangelio, sin las limitaciones de las interpretaciones ortodoxas, revelaría muchas cosas. Las interpretaciones corrientes, si fueran reconocidas en su verdadero significado, consisten sencillamente en lo que alguien comprendió de una serie de palabras arameas, griegas o latinas. El hecho de que la mayoría de los comentaristas aceptados vivieran hace muchos siglos, han dado a dichas palabras un valor totalmente injustificable. Las palabras de un comentarista o intérprete, evidentemente no tienen hoy valor alguno, en comparación con los de la antigüedad; sin embargo el comentarista moderno es probablemente más inteligente y está mejor instruido y posee también la ventaja de que hay muchas traducciones aceptadas y una ciencia exacta. Teológicamente estamos sufriendo la ignorancia del pasado; lo inusitado es que un comentarista antiguo tenga más autoridad que uno moderno, culto e inteligente. Si *El Nuevo Testamento* es veraz en la presentación y en la repetición de las palabras del Cristo, de que podemos hacer "cosas más grandes" de las que Él hizo, y si es verdad que dijo:

"Sed perfectos como vuestro Padre en los cielos es perfecto", ¿qué error hay en reconocer la capacidad de estar a la par de la mente del Cristo y saber lo que Él quiere que sepamos? También dijo que "si un hombre hiciera la voluntad de Dios, conocerá"; así fue como el Cristo mismo aprendió y Él nos asegura que con ese método tendremos éxito.

Cuando la conciencia del Cristo percibió la significación de la voluntad de Dios, Lo condujo a hacer grandes decisiones, obligándolo a exclamar: "Padre no mi voluntad sino la Tuya sea hecha." Estas palabras indican terminantemente un conflicto y no la sincronización de dos voluntades; señala la determinación, por parte del Cristo, de no oponer Su voluntad a la de Dios. Repentinamente Él tuvo la visión de la emergente intención divina para la humanidad y, por intermedio de ella, para todo el planeta. En esa particular etapa de desarrollo espiritual que el Cristo había alcanzado, y que lo convirtió en Guía de la Jerarquía espiritual, en Aquel que planeó el surgimiento del Reino de Dios y también en Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y de hombres, Su conciencia estaba completamente identificada con el Plan divino. El desarrollo de ese Plan en la tierra, el establecimiento del Reino de Dios y la aparición del quinto reino de la naturaleza, constituyeron simplemente para Él el cumplimiento de la ley, y en ello toda su vida estuvo y habla estado engranada.

Él conocía y comprendía plenamente el plan y sus metas, técnicas y leyes, su energía (la del amor) y también la íntima y creciente relación entre la Jerarquía espiritual y la humanidad. En el punto máximo en que obtuvo pleno conocimiento, y en Su total entrega para realizar el sacrificio necesario de Su vida, a fin de cumplir el Plan, se produjo súbitamente una gran expansión de conciencia. El significado, la intención, el propósito de todo ello y la abarcante Idea divina (tal como existía en la mente del Padre), penetró en Su alma, no en Su mente, porque la revelación fue mucho más grande que la mente. Pudo ver con más profundidad que nunca el significado de la divinidad; entonces el mundo de significados y el mundo de los fenómenos se desvanecieron y lo perdió todo, esotéricamente hablando. Nada le quedó de la energía de la mente creadora ni de la energía del amor. Fue despojado de todo aquello que le había hecho la vida llevadera y plena de significado. Un nuevo tipo de energía estuvo disponible -la energía de la vida misma, *impregnada de propósito y activada por la intención*. Pero era nueva y desconocida, y hasta ese momento incomprendida. Por primera vez percibió con claridad la relación que existía entre la *voluntad*, que hasta entonces se había expresado en su vida por medio del amor, y el trabajo creador de inaugurar la nueva dispensación. En ese momento pasó por el Getsemaní, la etapa de la Renunciación. Le fue revelado lo más grande, lo más vasto y lo más incluyente, perdiéndose de vista en esa visión todo lo que hasta ahora parecía tan vital e importante.

Esta comprensión vital de Ser y la identificación con la Divina Intención de Dios mismo, el Padre, el Señor del Mundo, en los niveles de percepción, de los cuales nada sabemos todavía, constituyeron el desenvolvimiento de la percepción del Cristo en el Camino de la Evolución superior. Ése es el camino que recorre hoy y comenzó a recorrerlo hace dos mil años en Palestina. *Conoció*, en sentido hasta entonces desconocido para Él, cuál era el propósito de Dios y el significado del destino humano, y la parte que Él debería desempeñar en el desenvolvimiento de ese destino. Durante siglos la humanidad ha prestado poca atención a la reacción del Cristo, respecto a su propio destino y en lo que afectaría al destino humano. Poco interés hemos demostrado en cuanto a Su reacción al conocimiento, a medida que Le era revelado. Nuestra reacción en lo que a Su trabajo y servicio atañe ha sido egoísta y reacia.

La palabra *conocer* (en relación con la conciencia iniciática de Cristo y de iniciados menores) concierne a la exactitud del conocimiento que el iniciado ha adquirido mediante el experimento, la experiencia y la expresión. Los primeros tenues indicios de la reacción hacia el "destino" monádico y la amplia influencia universal que un Hijo de Dios puede ejercer, se hizo sentir en la conciencia del Cristo y se hace sentir en la conciencia de todos aquellos que obedecen Su mandato y logran la perfección que Él señaló como posible. La cualidad o aspecto superior divino se hace sentir en la vida del progresista Hijo de Dios, que conoce el significado de la inteligencia y comprende la significación del amor y su cualidad atractiva. Hoy -debido a ambos reconocimientos - Él percibe el poder de la voluntad y la realidad del propósito divino que dicha voluntad debe complementar a cualquier precio. Ésta fue la mayor crisis del Cristo.

El Evangelio describe (como testimonio de este progresivo desarrollo divino) cuatro momentos donde se manifiesta esta comprensión universal o monádica. Consideremos brevemente cada uno de ellos:

1. Tenemos ante todo la manifestación que hizo a sus padres en el templo: "¿No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" En esa época tenía doce años, por lo tanto había terminado el trabajo que debía realizar (como alma); doce es el número del trabajo terminado, como lo atestiguan los doce trabajos de Hércules, otro Hijo de Dios. El símbolo de sus doce años fue reemplazado por los doce apóstoles, símbolo de servicio y sacrificio, También estuvo en el templo de Salomón, símbolo de la perfecta vida del alma, así como el Tabernáculo en el desierto es el símbolo de la imperfecta vida efímera de la personalidad transitoria; Cristo hablaba, por lo tanto, desde el nivel del alma, y no sólo como hombre espiritual en la Tierra. Cuando pronunció dichas palabras, también prestó servicio como Miembro activo de la Jerarquía espiritual. Sus padres Lo encontraron enseñando a los sacerdotes, fariseos y saduceos. Todo esto indica que reconocía el trabajo que Le correspondía como Instructor mundial, percibiendo, por primera vez, en su cerebro físico, el divino propósito o la divina voluntad.

2. Luego declaró a Sus discípulos: "Debo ir a Jerusalén", y a continuación leemos que "resueltamente volvió Su rostro para ir a, esa ciudad. Ésta fue la intimidación de que tenía un nuevo objetivo. El único lugar de completa "paz" (significado del vocablo Jerusalén) es "el centro donde la voluntad de Dios es conocida". La Jerarquía espiritual de nuestro planeta (la Iglesia Invisible del Cristo) no es un centro de paz, sino un verdadero vórtice de actividad amorosa, el lugar donde se reúnen las energías provenientes del centro de la voluntad divina y de la humanidad, el centro de inteligencia divina. Cristo se orientó hacia ese centro divino denominado en las Antiguas Escrituras, el lugar de serena determinación, de equilibrada y obediente voluntad". Esta afirmación señaló el punto crucial y determinante de la vida de Cristo y demostró Su progreso en el cumplimiento de la realización divina.

3. Entonces, en el Huerto de Getsemaní, exclamó: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha", indicando con ello que comprendía el destino divino. El significado de estas palabras no implica (como a menudo lo afirman los teólogos cristianos) aceptar el sufrimiento de un futuro infortunado y la muerte. Es la exclamación evocada por Su verdadera comprensión de las implicaciones universales de Su misión y el intenso enfoque de Su vida en sentido universal. La experiencia de Getsemaní es excepcionalmente posible sólo para aquellos Hijos de Dios que han alcanzado esta poco común etapa de evolución, no tenía ninguna conexión con el episodio de la crucifixión, como los comentaristas ortodoxos afirman.

4. Las últimas palabras del Cristo a Sus apóstoles fueron: "He aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de la edad" o cielo. (Mt. 28,20). La palabra importante es "fin". El término griego empleado "sunteleia", significa el fin de un período y otro que le sigue inmediatamente (lo que podría llamarse el fin de un ciclo). En griego, el último fin es otra palabra: "telos". En (Mt. 24,6) "mas aun no es el fin", se usa la palabra "telos" porque significa que "el fin del primer período no ha sido todavía alcanzado". Entonces hablaba como Guía de la Jerarquía espiritual, expresando Su divina voluntad (fusionada ahora con la voluntad de Dios) para instruir y compenetrar continuamente al mundo de los hombres con Su influyente conciencia. Esta grandiosa afirmación fue enviada en alas de la energía de Su desarrollada voluntad, Su amor omnincluyente y Su mente inteligente -afirmación que hizo posibles todas las cosas.

El Cristo también se refirió al poder magnético de la voluntad cuando dijo: "Yo, si soy ascendido, atraeré a todos los hombres hacia Mí". Esto no se refiere a la crucifixión, sino a la voluntad magnética de Cristo, de llevar a todos los hombres que viven en el mundo de los valores materiales, por intermedio del Cristo inmanente en cada corazón, al mundo del reconocimiento espiritual. No se refería a la muerte sino a la vida; tampoco a la Cruz sino a la resurrección. En el pasado, la tónica de la religión cristiana ha sido la muerte simbolizada por la muerte de Cristo, muy deformada por San Pablo en su esfuerzo por fusionar la nueva religión que estableció el Cristo, con la antigua religión de la sangre de los judíos. La meta de toda enseñanza religiosa en el mundo durante el ciclo que Cristo inaugurará después de Su reaparición, consistirá en la resurrección del espíritu en el género humano; se pondrá el énfasis sobre la vivencia de la naturaleza crística en todo ser humano y el *empleo de la voluntad para lograr esta viviente transfiguración* de la naturaleza inferior. La prueba de ello será el Cristo resucitado. Este "Camino de Resurrección" es el Camino radiante, el camino iluminado que conduce al hombre de una expresión de la divinidad a otra; es el camino que expresa la luz de la inteligencia, la radiante sustancia del verdadero amor y la voluntad inflexible que no permite ninguna derrota ni deserción. Tales son las características que pondrán en evidencia el Reino de Dios.

La humanidad se encuentra hoy en un peculiar y excepcional punto medio entre un pasado desventurado y un futuro lleno de promesas, siempre que se reconozca la reaparición de Cristo y se lleve a cabo la preparación para Su venida. El presente está lleno de promesas y también de dificultades; en el presente inmediato la humanidad tiene en sus manos el destino del mundo y -sí puede expresarse así, con toda reverencia - la actividad inmediata del Cristo. La agonía de la guerra y la angustia de todo, el género humano condujo al Cristo, en 1945, a tornar una gran decisión, manifestada en dos declaraciones importantes. Anunció a la Jerarquía espiritual y a todos sus servidores y discípulos que viven en la tierra, que había decidido surgir nuevamente y establecer contacto físico con la humanidad si llevaban a cabo las etapas iniciales para el establecimiento de correctas relaciones humanas; dio al mundo (para ser recitada por el hombre de la calle) una de las más antiguas plegarias que se ha conocido, que sólo los seres más excelsos pudieron utilizarla hasta ahora. Se dice que Él Mismo la recitó por primera vez en junio de 1945 durante la Luna llena de Géminis, conocida como la Luna llena del Cristo, así como la de mayo es conocida como la Luna llena del Buddha. No fue fácil traducir estas frases antiguas (tan antiguas que no tienen fecha ni antecedente alguno) en palabras modernas, pero se hizo y, la Gran Invocación, que eventualmente será una plegaria mundial, fue pronunciada por Él y transcrita por Sus discípulos. Su traducción es la siguiente:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la luz descienda a la tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;  
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el plan en la Tierra.

Su extraordinario poder puede constatarse en el hecho de que miles de personas la recitan muchas veces y diariamente (en 1947 se había traducido en dieciocho idiomas diferentes). En las selvas de Africa la emplean grupos de nativos, y también ejecutivos en nuestras principales ciudades; se trasmite por radio en Europa y América, y no existe país o isla del mundo donde no se la emplee. Todo esto ha tenido lugar en el lapso de dieciocho meses.

Si a esta nueva Invocación se la divulga ampliamente, podrá ser para la nueva religión mundial lo que el Padre Nuestro ha sido para la cristiandad, y el Salmo 23 para el judío de mente espiritual. Existen tres tipos de acercamientos a esta Plegaria o Invocación:

1. El público en general.
2. Los esoteristas, los aspirantes y discípulos del mundo.
3. Los miembros de la Jerarquía.

Primero, el público en general la considerará como una plegaria a Dios Trascendente, aunque no Lo reconozca como Inmanente en Su creación; la elevará en alas de la esperanza -esperanza de luz, de amor y de paz-, que anhela incesantemente; también la empleará como una plegaria que ilumine a los gobernantes y dirigentes de todos los grupos que manejan los asuntos mundiales; como un ruego para que afluya amor y comprensión entre los hombres y puedan vivir en paz entre sí; como una demanda para que se cumpla la voluntad de Dios, sobre la cual el público nada sabe y la considera tan inescrutable y omnincluyente que se resigna a esperar y creer como una Invocación para fortalecer el sentido de responsabilidad humana, a fin de que los reconocidos males actuales -que tanto angustian y confunden a la humanidad - puedan ser eliminados y frenada esa indefinida fuente del mal. Finalmente la considerará como una oración para que se restablezca una condición primordial e indefinida de beatífica felicidad, y desaparezca de la tierra todo sufrimiento y dolor. Todo esto es bueno y útil para el público en general y todo ello debe hacerse inmediatamente.

Segundo, los *esoteristas, los aspirantes y quienes están espiritualmente orientados*, lograrán un acercamiento más profundo y comprensivo. Reconocerán el mundo de las causas y a aquellos que subjetivamente se hallan detrás de los asuntos mundiales, los dirigentes espirituales de nuestra vida. Ellos están preparados para alentar a quienes poseen verdadera visión e indicarán no sólo la razón de los acontecimientos citados en los distintos sectores de la vida humana, sino también revelarán aquello que permitirá a la humanidad pasar de la oscuridad a la luz. Si se adopta esta actitud fundamental se evidenciará la

necesidad de expresar ampliamente estos hechos subyacentes, iniciándose una era de divulgación espiritual, ingeniada por los discípulos y llevada a cabo por los esoteristas. Esta era comenzó en 1875, cuando se proclamó la realidad de la existencia de los Maestros de Sabiduría, prosperando, a pesar del escarnio, la negación y las erróneas interpretaciones de dicha realidad. Ha sido de gran utilidad el reconocimiento de la naturaleza sustancial de lo que puede ser corroborado y la respuesta intuitiva de los estudiantes esotéricos y de muchos intelectuales de todo el mundo. Un nuevo tipo de místico está surgiendo; difiere de los místicos del pasado porque se interesa en forma práctica por los actuales acontecimientos mundiales, no únicamente por los asuntos religiosos y de las iglesias; se caracteriza por su desinterés, su desarrollo personal, su capacidad para ver a Dios inmanente en todo credo, no solamente en su propia y determinada creencia religiosa y también por la capacidad de vivir su vida a la luz de - la divina Presencia. Todos los místicos han podido hacerlo en mayor o menor grado, pero el místico moderno difiere de los del pasado en que *es capaz de indicar a los demás con toda claridad las técnicas a seguir en el Sendero*; combina mente y corazón, inteligencia y sentimientos, más una percepción intuitiva de la que hasta ahora carecía. La clara luz de la Jerarquía espiritual y no sólo la luz de su propia alma, ilumina hoy el camino del místico moderno, lo cual irá acrecentándose.

Tercero, entre ambos grupos -el público en general y los aspirantes del mundo en sus diversos grados - están aquellos que se destacan de la gente común porque poseen una profunda visión y comprensión; ocupan la "tierra de nadie" entre las masas y los esoteristas por un lado, y los esoteristas y los Miembros de la Jerarquía por otro. No olviden que Ellos emplean también la Gran Invocación, pues *no pasa día sin que el Cristo mismo la pronuncie*.

Su belleza y potencia reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y naturalmente; la verdad de la existencia de una Inteligencia fundamental a la que vagamente la denominamos Dios; la verdad de que detrás de todas las apariencias externas, el amor es el poder motivador del universo; la verdad de que vino a la tierra una gran *Individualidad* llamada *Cristo* por los cristianos, que encarnó ese amor para que adquiriéramos comprensión; la verdad de que el amor y la sabiduría son consecuencia de lo que se denomina la *voluntad* de Dios y, finalmente, la verdad autoevidente de que el Plan divino únicamente puede desarrollarse a través de la humanidad.

Este Plan exhorta al género humano a manifestar amor, e insta a los hombres a "que dejen brillar su luz". Luego viene la solemne y final demanda a fin de que este Plan de Amor y de Luz, actuando a través del género humano, pueda "sellar la puerta donde se halla el mal". La última línea contiene la *idea de restauración*, dando la tónica para el futuro e indicando que llegará el día en que la idea original de Dios y Su intención inicial ya no serán frustradas por el mal o el egoísmo, y el libre albedrío humano o el materialismo; entonces se cumplirá el propósito divino, por los cambios producidos en los objetivos y en los corazones de la humanidad.

Este obvio y simple significado se ajusta a la aspiración espiritual de todos los hombres del mundo.

El empleo de esta invocación o plegaria, más la acrecentada expectativa de la venida de Cristo, ofrecen hoy la máxima esperanza para el género humano. Si esto no fuera así, entonces la oración sería inútil y constituiría sólo una alucinación, y las Escrituras del

mundo con sus profecías comprobadas, serían también inútiles y engañosas. Las épocas atestiguan lo contrario. La plegaria siempre recibirá -y ha recibido respuesta; grandes Hijos de Dios siempre han venido en respuesta a la demanda de la humanidad y siempre vendrán, y Aquel a Quien todos los hombres aguardan, *está* en camino.

## CAPITULO III

### LA REAPARICIÓN DE CRISTO

#### La Expectativa Mundial

Dios trascendente, más grande, más vasto y más concluyente que el mundo de Su Creación, ha sido reconocido universalmente y se ha aceptado generalmente el énfasis puesto sobre él; todos los credos pueden afirmar con Shri Khrisna -cuando habla como Dios, el Creador - que, "habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Este Dios trascendente ha dominado el pensamiento religioso de millones de personas sencillas y espirituales en el transcurso de los siglos, desde que la humanidad inició su camino hacia la divinidad.

Lentamente va despertando la incipiente conciencia de la humanidad a la gran verdad paralela de Dios Inmanente -compenetrando divinamente todas las formas, condicionando desde adentro todos los reinos de la naturaleza, expresando la divinidad innata a través de los seres humanos y (hace dos mil años) personificando la naturaleza de esa divina inmanencia en la persona de Cristo. Hoy, como consecuencia de esta Presencia divina en manifestación, está penetrando un nuevo concepto en la mente de los hombres de todas partes: el del "Cristo en nosotros esperanza es de gloria" (Col. 1-27). Existe una creciente y progresiva creencia de que el Cristo está en nosotros, como lo estuvo en el Maestro Jesús, creencia que alterará los asuntos del mundo y la actitud del género humano hacia la vida.

La maravillosa vida que vivió hace dos mil años, permanece todavía con nosotros y no ha perdido nada de su frescura, pues es aspiración, esperanza, estímulo y ejemplo eternos. El amor que Él expresó influencia todavía el mundo del pensamiento aunque relativamente pocos han intentado realmente demostrar la misma cualidad de Su amor, amor que lleva infaliblemente al servicio mundial, al completo olvido de sí mismo y a una vida radiante y magnética. Las palabras que Él pronunciara fueron pocas y sencillas, y todos los hombres pueden comprenderlas, aunque su significado se ha perdido en las tortuosas legitimaciones y discusiones de San Pablo, y en las extensas disputas de los comentaristas teológicos, desde que Cristo vivió y nos dejó - o lo hizo aparentemente.

No obstante, Cristo se halla hoy más cerca de la humanidad que en cualquier otro período de la historia humana; está más cerca de lo que sospecha el anhelante y esperanzado discípulo, y puede estarlo aún más si lo escrito aquí es comprendido y llevado a la atención de todos los hombres, porque Cristo pertenece a la humanidad, al mundo de los hombres y no sólo a la Iglesia y a las creencias religiosas de todo el mundo.

A su alrededor --en ese Elevado Lugar de la Tierra donde Él tiene su morada - se hallan reunidos todos Sus grandes discípulos, los Maestros de Sabiduría, y todos esos Liberados Hijos de Dios que en el transcurso de las épocas han pasado de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad. Están dispuestos a cumplir Su mandato y a obedecerLo como Maestro de Maestros e Instructor de Ángeles y hombres. Los Exponentes y Representantes de todos los credos del mundo que están bajo Su guía, esperan que llegue el momento de revelar que no están solos aquellos que hoy luchan en el caos de los asuntos mundiales y tratan de resolver la crisis mundial. Dios Trascendente está trabajando por medio del Cristo y de la Jerarquía espiritual para traer alivio; Dios Inmanente en todos los hombres está en vísperas de ser Reconocido en forma estupenda.

La gran sucesión Apostólica de Conocedores de Dios está preparada hoy para iniciar una actividad renovada, y la sucesión de Aquellos Que vivieron en la Tierra han aceptado la realidad de Dios Trascendente, descubierto la realidad de Dios Inmanente, reproducido en Sus propias vidas las características divinas de la vida crística (porque han vivido en la tierra como Él lo ha hecho y lo hace) y "penetrado detrás del velo, para nosotros, dándonos un ejemplo para que también sigamos Sus pasos" y los de Ellos. Oportunamente también nosotros perteneceremos a esa gran sucesión.

El Buddha Mismo se halla detrás del Cristo reconociendo humildemente la tarea divina que Él está a punto de consumir, debido a la inminencia de esa realización espiritual. No sólo son conocedores de Sus Planes Quienes actúan conscientemente en el Reino de Dios, sino que esos grandes Seres espirituales que viven y moran en el "Hogar del Padre" y en el "centro donde la Voluntad de Dios es conocida", también han sido movilizados y organizados para ayudar en Su trabajo. La línea espiritual sucesora, desde el trono del Anciano de los Días hasta el más humilde discípulo (reunidos a los pies de Cristo), está abocada hoy a la tarea de ayudar a la humanidad.

Es casi inminente el Gran momento que tan pacientemente Él ha esperado; ha llegado el fin "de la edad", a lo cual se refirió cuando hablaba a Su pequeño grupo de discípulos: "¡He ahí!", "¡Yo estoy con vosotros hasta el fin de la era!". En la actualidad permanece y espera, sabiendo que ha llegado el momento en que "Verá los afanes de su alma y será saciado" (Is. 33,11).

En toda la sucesión espiritual de los Hijos de Dios, sólo se ve y se siente expectativa y preparación. "*La Jerarquía espera*". Ha hecho todo lo que era posible en cuanto a la presente oportunidad. El Cristo aguarda en paciente silencio, atento al esfuerzo que materializará Su trabajo en la tierra y le permitirá continuar el esfuerzo que inició hace 2.000 años en Palestina. El Buddha también espera a fin de desempeñar Su parte, si la humanidad le ofrece la oportunidad. Todo depende de la correcta acción de las personas de buena voluntad.

Del hogar del Padre (el "centro donde la Voluntad de Dios es conocida", o Shamballa de los esoteristas) ha surgido el fiat: "La hora ha llegado." Del Reino de Dios donde el Cristo reina, la respuesta ha surgido: "Padre, hágase Tu voluntad!". En el desdichado, perplejo y esforzado mundo de los hombres se eleva incesantemente el clamor: "Que Cristo retorne a la tierra", porque en los tres grandes centros espirituales: el Hogar del Padre, el Reino de Dios y la Humanidad que va despertando, existe un solo propósito, una sola idea y una conjunta expectativa.

Es esencial que exista hoy un mayor conocimiento respecto al "centro donde la voluntad de Dios es conocida". El público debería poseer cierto, conocimiento respecto a este elevado centro espiritual al cual -si hemos de creer en el Evangelio - Cristo mismo siempre le prestó atención. Frecuentemente leemos en el *Nuevo Testamento* que "el Padre -Le habló" o que "Él oyó una voz" inaudible para otros, o que se oyeron las palabras "Éste es mi Hijo Amado". Repetidas veces leemos que Le fue otorgado el sello de aprobación -como se lo denomina espiritualmente. Sólo el Padre, el Logos Planetario, "Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (He. 17,28), el Señor del Mundo, el Anciano de los Días (Da. 7,9), puede pronunciar esta palabra final de aprobación. Como bien sabemos, el Maestro Jesús ha pasado por cinco crisis o iniciaciones --el Nacimiento en Belén, el Bautismo, la Transfiguración, la Crucifixión y la Resurrección. Pero detrás de esta evidente y práctica enseñanza subsiste una corriente subterránea o pensamiento de algo mucho más elevado y de gran importancia: la Voz de aprobación del Padre reconociendo lo que Cristo realizó.

Cuando Cristo complete en los próximos 2.000 años el trabajo iniciado hace también 2.000 años, con seguridad esa Voz afirmativa será escuchada nuevamente y le será otorgado el reconocimiento divino de Su advenimiento. Entonces el Cristo recibirá esa magna iniciación sobre la cual nada sabemos, excepto que dos aspectos divinos se unirán y fusionarán en Él (Amor-Sabiduría en plena manifestación, motivados por la voluntad o poder divinos). Entonces el Buddha y el Cristo comparecerán ante el Padre, el Señor del Mundo, verán juntos la Gloria del Señor y, eventualmente, prestarán un servicio más elevado, cuya naturaleza y calidad desconocemos.

No escribo con espíritu fanático o adventista, ni hablo como un teólogo especulativo o un exponente de una fase del ansioso pensamiento religioso. Hablo porque muchos saben que el momento está maduro y que el clamor de los corazones sencillos y plenos de fe ha llegado a las más elevadas esferas espirituales y ha puesto en movimiento energías y fuerzas que ya no pueden ser detenidas. La demanda invocadora de la angustiada humanidad es hoy tan grande y sólida, que conjuntamente con la sabiduría y el conocimiento de la Jerarquía espiritual ha dado lugar a que se inicien ciertas actividades en el Hogar del Padre, que redundarán en la Gloria de Dios, en la transformación de la Divina Voluntad al bien, en humana buena voluntad y en la resultante paz en la tierra.

Se está por escribir un nuevo capítulo en el Gran Libro de la vida espiritual: una nueva expansión de conciencia es un acontecimiento inminente; la humanidad puede hoy reconocer la preocupación de la divinidad; la acentuada expectativa confirmará la exactitud de la afirmación bíblica: "Y todo ojo Lo verá" (Rv. 1,7). La vivencia religiosa o la historia espiritual del género humano, puede ser resumida en una serie de reconocimientos --el reconocimiento de Aquellos que, en el transcurso de las épocas han constituido la Sucesión Apostólica y culminó con la aparición de los grandes guías religiosos que han venido desde el año 700 a.C. y fundaron los grandes credos modernos y, por sobre todo, el Cristo mismo que personificó, a la perfección, al Dios Inmanente, más el conocimiento de Dios Trascendente; el reconocimiento de estos conceptos espirituales superiores, de amor, vida y relación, fluctuando siempre en el trasfondo del pensamiento humano, que están ahora a punto de ser expresados correctamente; el reconocimiento de la verdadera hermandad entre los hombres, *basada en la divina Vida Una, que actúa a través del alma una y se expresa a través de la humanidad una*; por lo tanto, el reconocimiento de la relación que existe entre la vida divina, en todo el mundo, y la humanidad misma. El desarrollo de esa actitud espiritual conducirá a las correctas relaciones humanas y a la eventual paz mundial.

Posiblemente ahora se produzca otro reconocimiento. El del inminente retorno de Cristo (si puede aplicarse esta frase a Quien nunca nos ha abandonado) y de las nuevas oportunidades espirituales que ofrecerá este acontecimiento.

La base para dicho reconocimiento reside en la profunda convicción, ingénita en la conciencia humana, de que algún Instructor, Salvador, Revelador, Legislador o Representante divino, proveniente del mundo de las realidades espirituales, *debe* aparecer, debido a la necesidad y demanda humanas. En el transcurso de los siglos, en los momentos más apremiantes de la humanidad y en respuesta a su demanda, *ha* aparecido bajo diferentes nombres un divino Hijo de Dios. Entonces vino Cristo y aparentemente nos dejó, sin haber dado término a su tarea y sin consumir lo que Él había visualizado para la humanidad. Parecería que Su trabajo ha sido obstaculizado y frustrado durante dos mil años y que de nada ha valido, pues la proliferación de las iglesias, a través de los siglos, no constituye una garantía del triunfo espiritual que Él anhelaba. Hace falta algo más que las interpretaciones teológicas y el crecimiento numérico de las religiones mundiales (incluyendo el cristianismo y el budismo) para poder probar que Su misión mundial fue llevada a cabo con éxito.

Aunque Su realización parecía imposible, se requirieron tres condiciones mediante las cuales podía intentarse poner a prueba Su trabajo; dichas condiciones son actualmente hechos comprobados. Primero, existe, como ya hemos visto, una condición planetaria general que desafortunadamente (debido al egoísmo del hombre) fue de índole tan catastrófica que la humanidad se vio obligada a reconocer la causa y el origen del desastre; segundo, un despertar espiritual que será impulsado desde las más recónditas profundidades de la conciencia del hombre, y esto sucede hoy como resultado de la Buena Voluntad Mundial 1914-1945; tercero, un creciente clamor invocador, oración o demanda que asciende hacia las elevadas fuentes espirituales, cualquiera sea el nombre con que se las designe.

*Hoy estas tres condiciones se han cumplido, y la humanidad enfrenta una renovada oportunidad.* El desastre sufrido por la humanidad es universal y nadie ha escapado a él; todos estamos, en una u otra forma, implicados -física, económica o socialmente. El despertar espiritual de los hombres (creyentes o no, pero en mayor escala los no creyentes) es general y cabal, pudiendo observarse en todas partes un retorno hacia Dios. Finalmente, ambas causas han hecho que la humanidad eleve, como nunca, una demanda invocadora más clara, pura y altruista, que en ninguna otra época de la historia humana, porque está basada en el claro pensar y en la angustia común. La verdadera religión está surgiendo nuevamente en los corazones de los hombres de todas las tierras; abrigar esta esperanza y reconocer los antecedentes divinos, posiblemente permita que los pueblos vuelvan a las iglesias y a practicar las religiones mundiales, pero *con toda seguridad hará que vuelvan a Dios.*

Religión es, innegablemente, el nombre dado a la demanda invocadora de la humanidad, que trae una respuesta a las necesidades evocadoras del Espíritu de Dios, espíritu que actúa *en* cada corazón humano y en todo grupo, y también lo hace por intermedio de la Jerarquía espiritual del planeta. Impele al Cristo, Guía de la Jerarquía, a actuar, y la acción que emprenda permitirá que Él retorne con Sus discípulos.

La idea del retorno de Cristo es muy familiar, y el concepto de que el Hijo de Dios regresa en respuesta a las necesidades humanas, está incluido en las enseñanzas de casi todos los credos mundiales. Desde que aparentemente partió hacia esa esfera, donde Lo han ubicado sus fieles, pequeños grupos de personas llegaron a creer que en determinada fecha regresaría, pero sus profecías y esperanzas se vieron siempre defraudadas. No ha vuelto. Ellos han sido burlados por las multitudes y censurados por los hombres inteligentes. Sus ojos no Lo han visto ni ha habido una indicación tangible de Su presencia. En la actualidad millares de personas saben que Él vendrá; los planes para Su reaparición están desarrollándose sin haberse *establecido fecha ni hora*. Solo dos o tres lo saben, pero en la hora en que menos piensen Él vendrá. (Mt. 24,44).

Al pensador ortodoxo de cualquier credo, le resulta difícil aceptar la verdad de que *Cristo no puede volver, porque ha estado siempre aquí en la Tierra* vigilando el destino espiritual de la humanidad. Nunca nos ha dejado, sino que en cuerpo físico y de incógnito, aunque no oculto, ha guiado los asuntos de la Jerarquía espiritual y de Sus discípulos y trabajadores, los cuales se han comprometido conjuntamente con Él a servir en la Tierra. Él puede únicamente reaparecer. Es una verdad espiritual que quienes han surgido de la tumba a la plenitud de la vida de resurrección, pueden estar visibles y al mismo tiempo invisibles para la visión del creyente. Ver y reconocer, son dos cosas muy distintas, y uno de los grandes reconocimientos de la humanidad, en un futuro -próximo, es que siempre ha estado con nosotros compartiendo los valores familiares, las características peculiares de nuestra civilización y los innumerables dones otorgados al hombre.

Las primeras señales de que Se aproxima con sus discípulos ya pueden ser percibidas por quienes observan e interpretan correctamente los signos de los tiempos, pudiendo observarse, entre esos signos, la unión espiritual de los que aman a sus semejantes, que es en realidad la organización del ejército físico externo del Señor -ejército cuya única arma - es el amor, la correcta palabra y las correctas relaciones humanas. El establecimiento de esta organización desconocida ha continuado con extraordinaria rapidez durante la postguerra, pues la humanidad está cansada de odios y controversias.

Los colaboradores de Cristo están activos en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, constituyendo el grupo más poderoso de precursores que jamás hubo precedido la entrada de un gran Personaje mundial en la palestra del vivir humano. Su trabajo e influencia hoy se ven y se sienten en todas partes, y nada puede destruir lo ya realizado. Desde 1935 se ha experimentado con el efecto espiritual y organizador de la Invocación expresada y enunciada, y la energía del clamor invocador de la humanidad ha sido dirigida hacia esos canales que van desde la Tierra hasta el Altísimo lugar donde mora el Cristo. Desde allí ha sido transmitida a esas esferas aún más elevadas, donde la atención del Señor del Mundo, el Anciano de los Días, el Padre de todos, más las Energías Creadoras y los Seres vivientes que moran con Él, pueden ser enfocados sobre la humanidad y darse los pasos que personifiquen con mayor rapidez los propósitos de Dios.

Por primera vez en la historia de la humanidad la demanda de los pueblos de la Tierra es tan poderosa y acorde con la orientación divina, en tiempo y espacio, que inevitablemente se cumplirá; el esperado Representante espiritual debe aparecer, pero esta vez no vendrá solo, vendrá acompañado por Aquellos cuyas vidas y palabras serán reconocidas por todos los sectores del pensamiento humano. Las profecías simbólicas observadas en todas las Escrituras mundiales, respecto a este inminente acontecimiento, demostrarán su veracidad, no obstante su simbolismo deberá ser reinterpretado; las circunstancias y los

acontecimientos no serán exactamente como las Escrituras parecen indicar. Vendrá, por ejemplo en las "nubes del cielo" (Mt. 26,64), según las Escrituras cristianas, pero ¿qué tiene esto de sobrenatural cuando millones de personas viajan por el espacio a toda hora del día y de la noche? Lo menciono como una profecía de las más destacadas y conocidas; sin embargo tiene muy poco significado para nuestra civilización moderna. Lo importante es que Él vendrá

El Festival de Wesak se ha celebrado durante siglos en el conocido valle de los Himalayas, créase o no, a fin de:

Corroborar que Cristo existe físicamente entre nosotros desde Su supuesta partida.

Comprobar, en el plano físico, la real similitud del acercamiento a Dios de Oriente y Occidente. Tanto Cristo como Buddha están presentes.

Establecer un lugar de reunión, para aquellos que anualmente, en forma sintética y simbólica, se vinculan y representan al Hogar del Padre, al Reino de Dios y a la humanidad.

Demostrar la naturaleza del trabajo que debe realizar como gran Intermediario, actuando como Representante de la Jerarquía espiritual y Guía del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Como Representante pedirá que se reconozca la real existencia del Reino de Dios, aquí y ahora.

Uno de los mensajes importantes para quienes leemos estas palabras, quizás lo constituya la gran verdad y realidad actual de la Presencia física de Cristo en la Tierra, de Su grupo de discípulos y ejecutivos, de las actividades representativas del grupo en bien del género humano y de la estrecha relación que existe entre todos, relación que surge en ciertos grandes festivales espirituales e incluye no sólo al Reino de Dios sino también al Padre, y al Hogar del Padre. Tenemos el Festival de Pascua en Aries, el Festival del Buddha en Tauro, cuya Presencia física expresa la solidaridad espiritual de nuestro planeta, y el Festival de Géminis, denominado peculiarmente el Festival del Cristo, en el que -- como Guía del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo -- pronuncia la Gran Invocación en bien de las personas de buena voluntad de todo el mundo, reuniendo al mismo tiempo las demandas incipientes e inexpressadas de quienes buscan un nuevo y mejor modo de vivir. Anhelan amar en la vida diaria, establecer correctamente relaciones humanas y comprender el Plan subyacente.

Lo importante son estos acontecimientos físicos, no las vagas esperanzas y promesas de los dogmas teológicos. La Presencia física en nuestro planeta de los conocidos Personajes espirituales, como el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, los Siete Espíritus ante el trono de Dios, el Buddha -Guía espiritual de Oriente - absorben nuestra atención en esta época culminante. La creencia incierta de Su existencia, las vagas especulaciones acerca de Su trabajo, el interés puesto al servicio del bienestar humano y el aún no convincente, aunque esperanzado, ferviente anhelo de los creyentes (y también de los no creyentes), pronto serán reemplazados por el cabal conocimiento y el reconocimiento visual, debido a los indicios que se observarán, a la actividad colaboradora y a la reorganización y orientación (por hombres de inusitado poder) de la vida política, religiosa, económica y social de la humanidad.

Esto no vendrá como consecuencia de una proclama o un maravilloso acontecimiento planetario que hará exclamar a los seres humanos: "¡Lado sea, Él está aquí. He ahí los signos de Su divinidad!", porque provocaría antagonismo y burla, rechazo o credulidad fanática.

Vendrá por haberseLe reconocido su capacidad de conductor, debido a los cambios dinámicos, pero lógicos, efectuados en los asuntos mundiales, y a la acción emprendida por los pueblos desde lo más recóndito de sus conciencias.

Hace muchos años manifesté que el Cristo podría venir de tres maneras distintas, o más bien, que la realidad de Su presencia también podría comprobarse de tres modos distintos.

En esa oportunidad se señaló que lo primero que haría el Cristo sería estimular la conciencia espiritual del hombre, evocar en amplia escala las demandas espirituales de la humanidad y fomentar -en escala mundial - la conciencia crística en el corazón humano. Esto ya se ha hecho con resultados muy efectivos. Las demandas clamorosas de los hombres de buena voluntad, de los trabajadores en el campo de la beneficencia y de quienes se han comprometido a colaborar internacionalmente para aliviar los sufrimientos del mundo y establecer correctas relaciones humanas, expresan innegablemente la naturaleza de este proceso. El aspecto del trabajo preparatorio que señala Su advenimiento ha llegado a una etapa donde nada puede detener su progreso o disminuir su ímpetu. A pesar de las apariencias ha triunfado el surgimiento de la conciencia crística, y lo que puede parecer una actividad contraria no tiene importancia finalmente, por ser de naturaleza temporaria.

También se señaló en esa oportunidad que el próximo paso de la Jerarquía sería plasmar en la mente de los hombres iluminados de todo el mundo, las ideas espirituales que encierran las nuevas verdades, el descenso (si así puedo denominarlo) de los nuevos conceptos que regirán la vida humana y la influencia que ejercerá el Cristo sobre los discípulos mundiales y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Este Movimiento planificado por la Jerarquía, progresa; los hombres y mujeres de todas partes y de todos los sectores de la vida enuncian las nuevas verdades que guiarán en el futuro el vivir humano, y fundan nuevas organizaciones, movimientos y grupos -grandes o pequeños - que harán conocer a las masas humanas la realidad de la necesidad y el modo de enfrentarla. Lo hacen impulsados por el fervor de sus corazones y por la amorosa respuesta a la angustia humana y, aunque no lo expresen, trabajan para exteriorizar el Reino de Dios en la Tierra. Ante la evidente multiplicidad de organizaciones, libros y conferencias, etc., resulta imposible negar estos hechos.

En tercer término, Cristo, según se dice, podría venir en Persona y caminar entre los hombres como lo hizo anteriormente. Esto aún no ha ocurrido, pero se formulan los planes que le permitirán hacerlo. Dichos planes no incluyen el nacimiento de algún hermoso niño en un buen hogar de la Tierra; ni habrá proclamas extravagantes; tampoco existirá el crédulo reconocimiento de los bien intencionados y de los ignorantes, como sucede tan frecuentemente hoy, ni aparecerá quien diga: "Éste es el Cristo. Está aquí o allí". No obstante, quisiera destacar que la amplia difusión de tales enunciados y relatos, aunque indeseables, engañosos y erróneos, demuestran sin embargo la expectativa humana por Su inminente advenimiento. La creencia en Su llegada es algo fundamental en la conciencia humana. No se ha establecido todavía cómo y de qué manera vendrá. El momento exacto no ha llegado aún, ni se ha determinado la forma en que aparecerá. La naturaleza real de los

dos primeros pasos preparatorios, dados ya por la Jerarquía bajo Su dirección, son la garantía de que Él vendrá, y cuando lo haga, el género humano estará preparado.

Resumiremos ciertos aspectos de la obra que inició hace dos mil años, porque nos dará la clave de Su trabajo futuro. Parte del mismo es bien conocido, pues ha sido destacado por todos los credos y en particular por los instructores de la fe cristiana que presentaron Su tarea de manera muy difícil para ser comprendida por el hombre; el indebido énfasis puesto sobre su divinidad (algo que el Cristo jamás hizo resaltar) inducen a creer que Él y sólo Él puede realizar las mismas obras. Los teólogos han olvidado que Cristo manifestó: "Mayores cosas que éstas haréis, porque Yo voy al Padre" (Jn. 14,12). Con esto se quiere significar que la entrada al Hogar del Padre traería como resultado tal afluencia de poder espiritual, visión y realización creadora para el hombre, que sus hazañas deberían superar las Suyas, porque de la distorsión de Sus enseñanzas y su remota relación con el hombre, no hemos podido hacer aún cosas más grandes. Con seguridad algún día las haremos, aunque en ciertos aspectos ya fueron hechas. Permítaseme exponer alguna de las cosas que Él hizo y que nosotros también podemos hacer con su ayuda.

1. Por primera vez en la historia de la humanidad el amor de Dios encarnó en un hombre, Cristo, inaugurando la era del amor. Esta expresión del amor divino todavía se halla en su etapa preparatoria; en el mundo no existe verdadero amor y muy pocos comprenden el real significado de dicha palabra. Pero, hablando simbólicamente, cuando las Naciones Unidas hayan adquirido un verdadero y efectivo poder, entonces se habrá asegurado el bienestar en el mundo. ¿Qué es ese bienestar, sino amor en acción? ¿Qué es la colaboración internacional, sino el amor en escala mundial? Éstas son las cosas expresadas por el amor de Dios en Cristo y para las cuales hoy trabajamos para traerlas a la existencia. Tratamos de hacerlo en vastas proporciones a pesar de la oposición -oposición que sólo puede triunfar temporariamente por el poder del espíritu que ha despertado en el hombre. Éstas son las cosas que la Jerarquía está ayudando a realizar y continuará haciéndolo con sus ya eficaces procedimientos.

2. Cristo anunció que el Reino de Dios se hallaba en la Tierra, y también dijo que buscáramos primeramente ese Reino, considerando todo lo demás como secundario. Ese Reino formado por aquellos que en el transcurso de las épocas persiguieron fines espirituales y se liberaron de las limitaciones del cuerpo físico, del dominio emocional y de la mente obstaculizadora, ha estado siempre con nosotros. Sus ciudadanos, desconocidos para la mayoría, tienen cuerpo físico, trabajan para el bienestar de la humanidad, aplican la técnica general del amor, en vez de la emoción, y constituyen ese gran grupo de "Mentes Iluminadas" que guían los destinos del mundo. El Reino de Dios no es algo que descenderá sobre la Tierra cuando el hombre sea suficientemente bueno. Es algo que ya está actuando eficientemente y demanda reconocimiento. Este grupo organizado ya está reconocido por quienes en verdad buscan primeramente el Reino de Dios y con ello descubren que tal Reino ya está aquí. Muchos saben que Cristo y sus discípulos están presentes físicamente en la Tierra; saben también que el Reino que Ellos rigen posee sus leyes y modos de actuar, siendo conocido por muchas personas a través de los siglos.

Cristo es el Sanador y Salvador del mundo. Actúa porque es el alma personificada de toda Realidad. Actúa hoy, como lo hizo en Palestina hace dos mil años, por intermedio de grupos. Allí actuó por medio de sus tres discípulos amados, de los doce apóstoles, de los setenta elegidos y de los quinientos seguidores. Él ahora actúa por intermedio de los Maestros y de Sus grupos, intensificando grandemente Su esfuerzo. Puede actuar y lo hará, por intermedio de todos los grupos, en la medida en que se adapten al servicio planeado de difundir amor y lograr alinearse conscientemente con el gran poder de los grupos internos.

Esos grupos siempre han proclamado la Presencia física del Cristo, han tergiversado de tal manera la enseñanza con afirmaciones dogmáticas sobre detalles sin importancia y enunciados ridículos, que la verdad subyacente no ha sido reconocida, ni han presentado un

Reino atrayente. Ese reino existe, pero no es un lugar de disciplina ni de arpas doradas, habitado por fanáticos ignorantes, sino un campo de servicio, un lugar donde todo hombre tiene plena libertad para ejercer su divinidad al servicio de la humanidad.

3. El Cristo reveló en la Transfiguración la gloria innata en todos los hombres. La triple naturaleza inferior -física, emocional y mental - yace allí postrada ante la gloria revelada. En el mismo momento en que estaba encarnado el Cristo Inmanente y la humanidad estaba representada por los tres apóstoles, surgió una voz desde el Hogar del Padre, reconociendo la divinidad revelada y la Primogenitura del Cristo Transfigurado. Sobre esta divinidad innata, esta reconocida Primogenitura, se basa la hermandad de los hombres -una vida, una gloria que será revelada y un parentesco divino. Hoy, en gran escala, aunque no se tenga en cuenta lo que implica la divinidad, la gloria del hombre y su parentesco fundamental, es ya un hecho en la conciencia humana. Conjuntamente con esas características tan deplorables que parecieran negar toda divinidad, tenemos las maravillosas realizaciones del hombre y su triunfo sobre la naturaleza. La gloria de los descubrimientos científicos y la magnífica evidencia del arte creador, tanto moderno como antiguo, no dejan lugar a dudas respecto a la divinidad del hombre. He aquí, entonces, las "cosas más grandes" de las que Cristo hablara, y aquí también el triunfo del Cristo dentro del corazón humano.

Uno de los increíbles triunfos de las fuerzas del mal es que siempre se habla de la conciencia crística en términos de religión, de concurrencia a los templos y de creencias ortodoxas. Ser un ciudadano del Reino de Dios no significa que debe considerarse imprescindiblemente miembro de alguna iglesia ortodoxa. El divino Cristo en el corazón humano puede expresarse en los muchos y diversos sectores del vivir humano -política, arte, economía, vida social, ciencia y religión. Convendría recordar que la única vez que Cristo visitó como adulto el templo de los judíos, provocó un disturbio. La humanidad está pasando de una gloria a otra, y esto se observa con toda claridad en el extenso panorama histórico, gloria que se revela hoy en todos los campos de la actividad humana; por lo tanto la Transfiguración de quienes se hallan en la cúspide de la ola de la civilización humana, está muy cercana.

4 . Finalmente con el triunfo de la Crucifixión o gran Renunciación (como se la denomina con más exactitud en Oriente), Cristo introdujo por primera vez en la Tierra un tenue hilo de la Voluntad divina proveniente del Hogar del Padre (Shamballa), que pasó a la comprensiva custodia del Reino de Dios y, por intermedio del Cristo, fue presentado a la humanidad. Mediante la complementación de ciertos grandes Hijos de Dios, los tres aspectos divinos o característicos de la divina Trinidad -voluntad, amor e inteligencia -, se convirtieron en parte de los pensamientos y aspiraciones humanos. Los cristianos son propensos a olvidar que el Cristo no pasó sobre la cruz la agonía de las últimas horas, sino en el Huerto de Getsemaní. Entonces en agonía y casi sin esperanzas, Su voluntad se sumergió en la voluntad del Padre, exclamando: "Padre, hágase Tu voluntad, no la mía" (Le. 22,42).

Algo nuevo, planeado desde las mismas profundidades del tiempo, ocurrió entonces en aquel tranquilo huerto; Cristo, representando al género humano, estableció en la Tierra la voluntad del Padre e hizo posible que la humanidad inteligente la cumpliera. Hasta entonces esa Voluntad sólo era conocida en el Hogar del Padre; la Jerarquía Espiritual la reconoció y adaptó a las necesidades del mundo, actuando bajo la guía del Cristo, y así tomó forma como Plan divino. Hoy, debido a lo que realizó Cristo en Su momento de crisis siglos atrás, la humanidad puede agregar sus esfuerzos para llevar a cabo ese Plan. La voluntad al bien del Hogar del Padre puede convertirse en buena voluntad en el Reino de Dios y ser trasformada en correctas relaciones humanas por la humanidad inteligente. De esta manera la línea directa, o hilo de la Voluntad de Dios, se extiende hoy desde el lugar más alto al más bajo, y a su debido tiempo puede convertirse en un cable por el cual podrán ascender los hijos de los hombres y descender el amoroso y viviente espíritu de Dios.

Olvidando distancias, lejanías y vaguedades, comprendamos que estamos hablando de acontecimientos exactos y reales de nuestro planeta. Tratamos con reconocimientos, hechos y acontecimientos auténticos, que son del dominio consciente y también de muchos. *El Cristo histórico y el Cristo en el corazón humano son realidades planetarias.*

Lo que será para -Cristo reaparecer entre los hombres y efectuar las actividades diarias y externas, es un aspecto de Su retorno que nunca ha sido mencionado o expresado. ¿Qué sentirá Él cuando llegue el momento de aparecer?

En *El Nuevo Testamento* se habla de una gran "iniciación" denominada Ascensión, sobre la cual nada sabemos. El Evangelio da únicamente muy pocos detalles y son: lo acontecido en la cima de la montaña y los observadores, y también sobre las palabras de Cristo, que les aseguraba que no los abandonaría. "Luego una nube Lo ocultó" (He. 1,9). Ninguno de los presentes pudo seguirlo. Sus conciencias no podían penetrar hasta el lugar donde Él había decidido ir, e incluso interpretaron mal Sus palabras; solamente en un sentido vago y místico la humanidad ha comprendido Su desaparición, o la significación de su invisible pero perdurable Presencia. A los observadores se les aseguró, por intermedio de dos Conocedores de Dios, que estaban también presentes, que Él volvería nuevamente de la misma manera. Ascendió. La nube Lo recibió. Las nubes que hoy cubren nuestro planeta esperan revelarLo.

Ahora espera el momento de descender. El descenso a este acongojado mundo de los hombres no Le ofreció ningún cuadro seductor. Él ha esperado, guiado y vigilado, desde un lugar tranquilo en la montaña, a la humanidad, y ha entrenado a Sus discípulos, iniciados y al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Ahora debe venir para ocupar Su lugar prominente en el escenario mundial y desempeñar Su parte en el gran drama que se está desarrollando allí. Esta vez no desempeñará su parte en la oscuridad como lo hizo antes, sino a la vista de todo el mundo. Debido a lo reducido de nuestro pequeño planeta, al predominio de la radio, la televisión y a la rapidez de las comunicaciones, Su actuación será observada por todos, y tal perspectiva le ha de producir cierta consternación, pues debe pasar por ciertas pruebas y también por grandes reajustes y por una experiencia penosa e inevitable.

No vendrá como el Omnipotente Dios de la ignorante creación del hombre, sino como el Cristo, el Fundador del Reino de Dios en la Tierra, para terminar el trabajo que Él comenzó, y nuevamente demostrar la divinidad en circunstancias mucho más difíciles.

Sin embargo, al Cristo lo hacen sufrir más sus allegados que el resto del mundo. El aspirante avanzado obstaculiza más Su trabajo que el pensador inteligente. No fue la crueldad en el mundo externo de los hombres lo que Le causó el profundo dolor, sino sus propios discípulos, además del masivo sufrimiento de la humanidad -padecido durante su ciclo de vida - que incluye el pasado, el presente y el futuro.

Vendrá a corregir los errores y las malas interpretaciones de quienes han osado interpretar sus sencillas palabras en términos de su propia ignorancia, y a reconocer a aquellos cuyo fiel servicio ha hecho posible Su retorno. Como preparación para recibir una gran iniciación está enfrentando también una gran prueba, y cuando haya pasado la prueba y cumplido Su tarea, ocupará un lugar más excelso en el Hogar del Padre, o irá a servir a un lugar lejano, donde sólo podrán seguirlo los más eximios seres. Su función actual será desempeñada por Aquel a quien Él ha preparado y entrenado.

Pero antes de que esto pueda suceder tendrá que entrar nuevamente a la palestra, desempeñar Su parte en los acontecimientos mundiales y demostrar el alcance de Su misión. Reunirá físicamente a Su alrededor a Sus asociados y asesores elegidos y no' serán aquellos que reunió en días primitivos, sino esos miembros de la familia humana que hoy Lo reconocen y se están preparando para trabajar con Él, en la medida de sus posibilidades. Planea retornar a un mundo muy distinto, debido en gran parte al desarrollo intelectual de las masas, presentándole enormes dificultades para cumplir inteligentemente la Voluntad de Dios en la Tierra; no sólo debe llegar a los corazones de los hombres (como lo hizo anteriormente) sino a sus intelectos. Su trabajo principal consiste en establecer correctas relaciones humanas en todos los aspectos del vivir humano. Les pediría que usen la imaginación y traten de pensar en las implicaciones de la tarea que Le espera; reflexionen sobre las dificultades que inevitablemente enfrentará y, sobre todo, la dificultad de cambiar el erróneo énfasis intelectual de las masas.

A Él, el representante del Amor de Dios, se le ha pedido que actúe nuevamente en la palestra mundial, donde su primer mensaje ha sido rechazado, olvidado y mal interpretado durante dos mil años; donde el odio y la separatividad han caracterizado a los hombres del mundo entero. Esto Lo precipitará a una atmósfera extraña y a una situación donde necesitará todos Sus recursos divinos y deberá ser probado al máximo. La idea generalmente aceptada de que regresará como un guerrero triunfante, omnipotente e irresistible, no tiene verdadera base. El hecho real de sólido fundamento, es que finalmente conducirá a Su pueblo, la humanidad, a Jerusalén, pero no a la ciudad judía llamada Jerusalén, sino al "lugar de paz" que es lo que significa la palabra Jerusalén.

Una consideración cuidadosa de la situación mundial actual y el constante uso de la imaginación, revelarán al pensador sincero la aterradora tarea que Él ha emprendido. Pero "Él volvió de nuevo su rostro para ir a Jerusalén" (Le. 9,51). Cristo reaparecerá y llevará a la humanidad a una civilización y a un estado de conciencia donde las correctas relaciones humanas y la colaboración mundial en bien de todos, constituirán la tónica universal. A través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres de buena voluntad, se vinculará definitivamente con la voluntad de Dios (los asuntos de Su Padre), en tal forma, que la eterna voluntad al bien será traducida por la humanidad en buena voluntad y correctas relaciones. Entonces Su tarea se habrá cumplido; quedará libre para dejarnos de nuevo, pero esta vez no volverá; dejará a los hombres en manos de ese Gran Servidor espiritual que será el nuevo Guía de la Jerarquía, la Iglesia invisible.

Surge aquí el interrogante: ¿En qué forma podremos ser útiles? ¿Cómo podremos ayudar durante esta etapa preparatoria?

La tarea que desempeñan los miembros de la Jerarquía es enorme y los discípulos que están en contacto consciente con los Maestros de Sabiduría o, si se prefiere el término, con los discípulos avanzados del Cristo, trabajan día y noche a fin de establecer esa confianza, correcta actitud, comprensión de la empresa, o impulso espiritual divino para allanar su camino.

Ellos y sus grupos de discípulos, aspirantes y estudiantes de las realidades, permanecen unidos y detrás del Cristo, permitiéndole así cumplir Su propósito. Su mayor realización consiste en provocar una crisis cíclica en la vida espiritual de nuestro planeta, anticipada en el Hogar del Padre (Shamballa) hace miles de años. Ellos han registrado la realidad, por primera vez en la historia humana, de los tres centros o grupos espirituales, por medio de

los cuales actúa Dios, y están enfocados en forma unida en el mismo objetivo. Shamballa, la Jerarquía espiritual y la Humanidad (el Hogar del Padre, el Reino de Dios Y el Mundo de los Hombres) están empeñados en un vasto movimiento para intensificar la Luz del Mundo. Esta Luz iluminará (en forma desconocida hasta ahora) no sólo el Hogar del Padre, fuente de nuestra luz planetaria, -sino también el centro espiritual de donde han emanado los Instructores y los Salvadores mundiales que aparecieron ante los hombres y exclamaron, como lo hicieron Hermes, Buddha y Cristo: "Yo soy la Luz del mundo." Esa luz inundará el mundo, iluminando las mentes de los hombres y alumbrando los lugares oscuros del vivir humano.

Cristo traerá luz y, por sobre todas las cosas, traerá "vida más abundante", pero hasta que ello no se produzca no sabemos qué significa; no podemos darnos cuenta lo que implicará esta revelación ni las nuevas perspectivas que se abrirán ante nosotros. Por Su intermedio, la Luz y la Vida están en camino de ser interpretadas y aplicadas en términos de buena voluntad y de correctas relaciones humanas. Con este fin se está preparando la Jerarquía espiritual. Esta vez Cristo no sólo lo hará con sus colaboradores. Su experiencia y la de Ellos será contraria a la anterior, pues todos los ojos Lo verán, todos los oídos Lo oirán y todas las mentes Lo juzgarán.

En el trabajo de reconstrucción que Cristo se propone realizar, podemos ayudar libremente si nos familiarizamos con los hechos que se exponen a continuación, haciéndolos conocer a todos aquellos con quienes estamos en contacto:

Que la reaparición de Cristo es inminente.

Que el Cristo, inmanente en todo corazón humano, puede ser evocado si reconocemos que reaparecerá.

Que las circunstancias de Su retorno están sólo relatadas en forma simbólica en las Escrituras mundiales; esto quizás produzca un cambio vital en las ideas preconcebidas de la humanidad.

Que la principal preparación es que haya paz en el mundo, paz fundada en la buena voluntad cultivada, que conducirá inevitablemente a las correctas relaciones humanas y, por lo tanto, al establecimiento (hablando en sentido figurado) de líneas de luz entre una nación y otra, una religión y otra, un grupo y otro y un hombre y otro.

Si logramos hacer que se reconozcan en todo el mundo estas cuatro ideas, contrarrestando las críticas inteligentes de que todo lo que se dice es demasiado vago, profético y visionario, mucho habremos realizado. Es muy posible que el viejo axioma: "la mente es el matador de lo real", pueda ser fundamentalmente cierto en lo que a las masas se refiere, y que el acercamiento puramente intelectual (que rechaza la visión y rehusa aceptar lo improbable) sea más falaz que el presentimiento de los Conocedores de Dios y de la multitud expectante.

La Jerarquía espiritual está investida de inteligencia divina y compuesta por aquellos que han reunido en Sí el intelecto y la intuición, lo práctico y lo aparentemente impráctico, y el actual modo de vivir y de ser, del hombre que tiene visión. En todos los sectores del vivir diario hay que buscar a esas personas que deben ser entrenadas para que reconozcan la divinidad en las respuestas esenciales del plano físico a las nuevas expansiones de

conciencia. El Cristo que retornará no será igual al Cristo que aparentemente partió. No será un "varón de dolores", ni una figura silenciosa y pensativa; hará declaraciones espirituales que no será necesario interpretar, ni serán tergiversadas, porque Él estará presente para explicar el verdadero significado.

Durante dos mil años ha sido el Guía supremo de la Iglesia Invisible, la Jerarquía espiritual, compuesta de discípulos de todos los credos. Reconoce y ama a quienes no son cristianos, pero mantiene su lealtad a los Fundadores de sus respectivas religiones -Buddha, Mahoma, y otros. No le interesa el credo que profesen, sino su objetivo, el amor a Dios y a la humanidad. Si los hombres buscan al Cristo que dejó a Sus discípulos hace siglos, fracasarán y no reconocerán al Cristo que está en proceso de retornar. El Cristo no tiene barreras religiosas en Su conciencia, ni le da importancia a la religión que profesa el hombre.

El Hijo de Dios está en camino y no viene solo. Su avanzada ya se acerca y el Plan que debe cumplir ya está trazado y aclarado. Que el reconocimiento sea el objetivo.

## CAPITULO IV

### EL TRABAJO DEL CRISTO EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO

Hemos visto que la doctrina referente a las grandes Apariciones y a la Venida de los Avatares, o Instructores, o Salvadores del Mundo, fundamenta todas las religiones mundiales. Por intermedio de Ellos es posible complementar la continuidad de la revelación, permitiendo a la humanidad dar, sucesivamente en cada era, el siguiente paso en el Sendero de la Evolución, que la acercará a Dios, a ese divino Centro donde es conocida, enfocada y dirigida la voluntad de Aquel "en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" (como lo expresa San Pablo en Hs. 17,28). Hemos explicado algo respecto a la misión de dos de estos Avatares, el Buddha, Mensajero de Luz de Oriente, y el Cristo, Mensajero de Amor de Occidente, y el trabajo que han realizado para todo el mundo. Hemos considerado también la excepcional oportunidad que Cristo enfrenta hoy y su respuesta a ella en 1945, cuando manifestó su intención de reaparecer y nos dio la Gran Invocación para ayudar en el trabajo preparatorio que debemos realizar de inmediato. A esta altura de lo expuesto sería conveniente considerar la naturaleza del trabajo que Él realizará, y también la enseñanza que probablemente impartirá. El mero hecho de la continuidad de la revelación y la enseñanza dada a través de las épocas, justifica que se lo considere inteligentemente y se hagan conjeturas espirituales sobre la probable orientación de Su trabajo.

Mucho se ha dado durante años por muchas fuentes, escuelas de pensamiento e iglesias, respecto al Cristo, a la situación que enfrenta y a las probabilidades de su reaparición. Discípulos, aspirantes y hombres de buena voluntad, han trabajado intensamente, a fin de

preparar al mundo para Su retorno. En la actualidad Oriente y Occidente están análogamente a la expectativa. Al encarar la cuestión del trabajo que Él debe realizar, es esencial recordar que el Maestro de Oriente encarnó en Sí Mismo la Sabiduría de Dios, de la cual la inteligencia humana (el tercer aspecto de la divinidad) es una expresión; a través de Cristo fue revelado el segundo aspecto divino en toda su perfección; por lo tanto fueron expresados en toda su plenitud dos aspectos, Luz y Amor. Ahora debe ser personificado el aspecto divino más elevado, la Voluntad de Dios, y para ello el Cristo se está preparando. No puede interrumpirse la continuidad de la revelación; es inútil hacer conjeturas sobre otras expresiones de naturaleza divina que pueden ser reveladas posteriormente.

La singularidad de la inminente misión de Cristo y lo excepcional de su oportunidad, consiste en que Él puede -en Sí Mismo - expresar dos energías divinas: la energía del amor y la energía de la voluntad, el poder magnético del amor y la efectividad dinámica de la voluntad divina. Nunca fue posible tal revelación en toda la larga historia de la humanidad.

El trabajo y la enseñanza que impartirá el Cristo, difícilmente serán aceptados por la Cristiandad, aunque Oriente los asimilará más fácilmente. No obstante, para despertar a la Cristiandad será necesario asestarle un fuerte golpe y presentar crudamente la verdad, si queremos que los pueblos cristianos reconozcan el lugar que ocupan dentro de una amplia y divina revelación mundial, considerando al Cristo como el Representante de todos los credos, y que ocupa el lugar que le corresponde como Instructor del mundo. Es un Instructor *mundial* y no un instructor cristiano. Él Mismo ha dicho que tenía otros rebaños, para quienes Él representa lo mismo que para el cristiano ortodoxo. Quizás su nominativo no sea Cristo, pero tal vez Lo sigan en forma tan verdadera y fiel como lo hacen sus hermanos de Oriente.

Consideremos por un momento las erróneas interpretaciones que se han hecho del Evangelio. Su simbolismo -un antiguo relato efectuado en el transcurso de los siglos antes de la llegada de Cristo a Palestina - ha sido tan tergiversado por los teólogos, que la prístina pureza de las primeras enseñanzas y la singular simplicidad de Cristo han desaparecido detrás de una maraña de errores y la mascarada de ritual, dinero y ambiciones humanas.

Al Cristo se Lo presenta como que ha nacido en forma antinatural, que ha enseñado y predicado durante tres años, que fue crucificado y resucitó, abandonando a la humanidad para "sentarse a la diestra de Dios" en medio de una pompa austera e inconcebible. Análogamente el cristiano ortodoxo considera erróneo todos los acercamientos a Dios efectuados por otros pueblos, en cualquier época y país, y practicados por quienes se suponen ateos que necesitan la intervención cristiana. Se ha hecho el mayor esfuerzo para imponer la cristiandad ortodoxa a quienes aceptan la inspiración y la enseñanza del Buddha o de otros que han sido responsables de preservar la divina continuidad de la revelación. El énfasis fue puesto, como bien se sabe, en el "sacrificio de la sangre de Cristo" en la cruz, en la salvación que depende del reconocimiento y en la aceptación de ese sacrificio. La unificación vicaria ha sido sustituida por la confianza que el mismo Cristo encomendó tener acerca de nuestra propia divinidad; la iglesia de Cristo se ha hecho famosa y dejó de ser útil (según lo demostró la guerra mundial) debido a su estrecho credo, su erróneo énfasis, su pompa clerical, su autoridad espúrea, sus riquezas materiales y la presentación del cuerpo muerto de Cristo. La iglesia acepta su resurrección, pero insiste principalmente en el hecho de su muerte.

Cristo ha sido, durante dos mil años, esa Figura silenciosa, pasiva, oculta detrás de innumerables palabras escritas por un -sinnúmero de hombres --comentaristas y predicadores. La iglesia presenta al Cristo moribundo en la cruz, y no al Cristo actual, viviente, trabajador y activo, que ha estado con nosotros en Presencia física (de acuerdo a Su promesa) durante veinte siglos.

Por lo tanto procuraremos tener un cuadro más real de la actividad y vida de Cristo y, en consecuencia, de nuestra futura esperanza. Tratemos de ver a esa siempre presente, pero divina Persona, trazando sus planes para ayudar a la humanidad en el futuro, determinando sus recursos, influenciando a Sus discípulos y preparando los detalles atinentes a Su reaparición. Es necesario despertar la fe en la real naturaleza de la revelación divina e inducir a la iglesia cristiana a que retorne a Él y a su obra; debemos ocuparnos del Cristo viviente, activo y reflexivo, recordando siempre que *el evangelio es eternamente verídico*, y sólo debe ser reinterpretado a la luz del lugar que le corresponde en la larga sucesión de revelaciones divinas. La misión de Cristo en la tierra desde hace dos mil años constituye parte de esa continuidad y no es un relato extraordinario sin relación con el pasado, que sólo da importancia a un período de 33 años y no presenta una definida esperanza para el futuro.

¿Qué esperanza ofrecen hoy los teólogos y ortodoxos carentes de imaginación? La esperanza que en una fecha lejana, conocida sólo por la insondable Voluntad de Dios, el Padre, Cristo abandonará Su lugar a la diestra de Dios y (seguido de Sus ángeles y de la Iglesia invisible) vendrá en las nubes del Cielo, al son de una trompeta, y aparecerá en Jerusalén. La batalla que se librará en ese momento llegará a su fin. Él entrará en la ciudad de Jerusalén para gobernar durante mil años. Durante ese milenio, Satanás, o el principio del mal, será aprisionado y habrá un nuevo cielo y una nueva tierra. Eso es todo lo que dicen. La humanidad anhela algo más, pues la imagen presentada no le satisface.

Detrás de esta imagen, si se la interpreta correctamente, se halla la humana, amante y divina Presencia de Cristo, encarnando el amor divino, manejando el poder divino, dirigiendo Su Iglesia y estableciendo el Reino de Dios en la Tierra. ¿Qué es la Iglesia de Cristo? Es la suma total de quienes tienen vida o conciencia crística, o están en proceso de expresarla; es el conjunto de todos los que aman a sus semejantes, porque amarlos es poseer esa facultad divina que nos hace miembros de la comunidad de Cristo. La aceptación de un hecho histórico o de un credo teológico, no nos pone en comunicación con Cristo. Ciudadanos del Reino de Dios son aquellos que buscan deliberadamente la luz e intentan (por medio de una disciplina autoimpuesta) presentarse ante el Iniciador Uno; este vasto grupo mundial (tenga cuerpo físico o no) acepta la enseñanza de que "los hijos de los hombres son uno"; saben que la revelación divina es constante y siempre nueva, y que el Plan divino se está desarrollando en la Tierra.

En la actualidad hay quienes saben que el Reino de Dios vendrá a la existencia por medio de la colaboración, la inspiración y la instrucción de esos hijos de los hombres que han forjado su divinidad en el crisol del diario vivir humano; estos Conocedores trabajan hoy activamente bajo la impronta directa del Cristo, a fin de conducir a la humanidad de la oscuridad a la luz y de la muerte a la inmortalidad.

Estas grandes verdades subyacentes, únicas verdades importantes, caracterizan al Cristo, al Buddha y a la Iglesia de Dios, tal como se expresan en Oriente y Occidente. En el futuro, los ojos de la humanidad estarán puestos sobre Cristo y -no sobre las instituciones creadas por los hombres, como la Iglesia y sus dignatarios; Cristo será visto tal como es en realidad. actuando por medio de Sus discípulos, de los Maestros de Sabiduría y de Sus seguidores

(raras veces reconocidos), los cuales se afanan anónimamente detrás de los asuntos mundiales. Su campo de actividad será el corazón humano y los lugares populosos del mundo, no algún templo de piedra, ni la pompa y ceremonia de una sede eclesiástica.

El estudio del futuro trabajo que Cristo debe realizar, lógicamente se fundamentará sobre tres suposiciones:

1. Que la reaparición de Cristo es inevitable y segura.
2. Que ha estado y está trabajando activamente para el bienestar de la humanidad por intermedio de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, de la cual es el guía.
3. Que determinadas enseñanzas serán impartidas y ciertas energías serán liberadas por Él, en la rutina de Su trabajo y retorno. La gente por lo general, olvida que Cristo necesita un período de preparación - intensa, antes de reaparecer. Él también actúa de acuerdo a la ley y está supeditado al control ejercido por distintas fuentes, así como lo están los seres humanos, pero en menor grado.

Su reaparición está determinada y condicionada por la reacción de la humanidad y debe sujetarse a esa reacción. Su tarea también está sujeta a ciertas *efemérides espirituales y cíclicas*, provenientes de fuentes que se encuentran en niveles superiores a los que Él normalmente actúa. Así como los asuntos humanos afectan Sus actividades, también Lo afectan las grandes determinaciones, y "profundas decisiones de la Voluntad de Dios". El aspecto o naturaleza humana de Cristo, perfecto y sensible, a la invocación y a la demanda de los hombres, el aspecto o naturaleza divina, responde similarmente a los impactos de las energías provenientes del "centro donde la Voluntad de Dios es conocida". Tiene que coordinar los dos aspectos y debe hacerlo en el momento exacto. No resulta fácil extraer el bien del mal humano. La visión de Cristo es tan amplia y su comprensión de la Ley de Causa y Efecto o de Acción y Reacción, es de tal magnitud, que no es fácil llegar a una decisión y determinar la actitud y el momento exacto. Los seres humanos tienden a considerar todo lo que sucede o podría suceder, desde el punto de vista estrictamente humano e inmediato; no comprenden realmente los problemas, decisiones e implicaciones que hoy el Cristo debe enfrentar y de los cuales participan Sus discípulos. Su tarea consiste en desarrollar "la mente que está en Cristo", y al hacerlo ayudarán a despejar el camino para "la llegada de Sus pies", según lo expone la Biblia (Hs. 12,13). El hecho de observar la vida y los acontecimientos a la luz de los valores espirituales, como Él lo hace, facilitará la divulgación de las nuevas enseñanzas y proporcionará el armazón de la nueva religión mundial, dándonos así un punto de vista nuevo del propósito divino y una percepción viviente de las mentes de Aquellos que complementan la voluntad divina y dirigen el futuro de la humanidad. Por lo tanto, tratemos de comprender no sólo la oportunidad ofrecida a Cristo, para ayudarnos (como se dice comúnmente), sino también las crisis y problemas que debe encarar al enfrentarse con: el trabajo que va a realizar.

### *I. Las Crisis de Cristo*

En la vida de todo discípulo, particularmente en la de quienes deben enfrentar ciertas grandes expansiones de conciencia, *sobrevendrá una crisis*. En el punto de crisis se adoptan decisiones, voluntaria o involuntariamente, y una vez adoptadas, el discípulo se encuentra en un *punto de tensión*, y *olvidando* la decisión percibe y ve mentalmente con mayor claridad el paso a dar, influenciando su actitud respecto al futuro. Realizado el trabajo

durante el período de tensión, sobreviene lo que podría denominarse el *punto de surgimiento*, lo cual significa salir de un campo de experiencia para entrar en otro.

Ni Cristo mismo puede evadir esta triple experiencia y, a fin de poder comprender esto mejor, apliquemos las tres frases, inapropiadas por cierto, a las acciones y reacciones de Cristo.

Las crisis no existen para Él en el mismo sentido que para nosotros; no hay esfuerzo o tirantez en su punto de tensión; sin embargo la analogía es apropiada para impartirles algo de lo que ha sucedido en ese estado de percepción que caracteriza a la Jerarquía espiritual; a este estado de conciencia podemos aplicarle el nombre de "percepción espiritual", en oposición a la percepción mental que constituye la contraparte humana. Debe recordarse que el punto de crisis que produce el punto de tensión, al que Cristo se sometió voluntariamente, es una cuestión o acontecimiento jerárquico, porque toda la Jerarquía está implicada en la crisis. La razón es simple: Cristo y sus colaboradores conocen únicamente la experiencia de la *conciencia grupal*. Desconocen la participación unilateral y la actitud separatista, porque su estado de conciencia es incluyente y no excluyente.

Por lo tanto, utilizando la terminología humana, a fin de interpretar las reacciones divinas de Cristo y Sus discípulos, debe comprenderse que el punto de crisis, responsable de la tensión jerárquica y de la oportuna aparición o surgimiento de Cristo, ya ha sido superado por Él y pertenece al pasado. El subsiguiente punto de tensión controla ahora los asuntos de la Jerarquía espiritual y sus numerosos grupos de colaboradores. El "punto de tensión", como se lo denomina en los círculos jerárquicos, fue alcanzado en el período comprendido entre la Luna llena de Géminis, junio de 1936, y la Luna llena de junio de 1945. Ese punto de decisión abarcó por lo tanto nueve años -un lapso relativamente breve - y tuvo por resultado la decisión de Cristo de reaparecer visiblemente en la Tierra, tan pronto como sea posible y mucho antes de lo que se había planeado.

Esta decisión necesariamente fue adoptada consultando previamente al Señor del Mundo, el "Anciano de los Días", mencionado en El *Antiguo Testamento*, y también a "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", mencionado en *El Nuevo Testamento*, custodio de la Voluntad de Dios. Se llegó también a esta decisión con el pleno conocimiento y colaboración de los Maestros e iniciados avanzados. Esto fue inevitable porque la participación de ellos y la ayuda eran imperativas. Además era necesario que Sus pensamientos se unieran con los de Él y colaboraran mentalmente, porque Su reaparición significa un gran acercamiento jerárquico a la humanidad y un gran acontecimiento espiritual.

Sin embargo, el Cristo tomó la decisión y esto no sólo indicó un punto de crisis en Su experiencia sino también un punto culminante en Su expresión de la divinidad. Con toda reverencia, dentro de los límites de nuestra comprensión humana, debemos recordar que no hay nada estático en todo el proceso evolutivo de nuestro planeta o del cosmos; sólo existe proceso y progreso, avance acrecentado, logro y elevada realización. Cristo Mismo está sujeto a esta gran ley del universo. Nuevamente con toda reverencia decimos aquí que Él también ha progresado en Su expresión de la divinidad y se halla más cerca que nunca -si así puede decirse del Padre y de la Vida Universal Una. Su comprensión y captación de la Voluntad de Dios es más profunda y el cumplimiento de esa Voluntad concuerda más con el Propósito divino, que cuando estuvo en Palestina hace dos mil años. Lógicamente, el

Cristo ha acrecentado su percepción respecto a la intención de la Mente Divina, personificada en esa Entidad que denominamos *Dios*.

Cristo ya no dirá como en su agonía "Padre, no mi Voluntad sino la Tuya sea hecha"; hoy no tiene voluntad personal; únicamente lo anima la Voluntad de Su Padre y la capacidad de adoptar decisiones que son la plena expresión de esa Voluntad divina. Resulta difícil describir Su obra con otras palabras. Los comentaristas han tratado de explicar y justificar la experiencia de Cristo en Getsemaní, atribuyéndola a la emergente debilidad humana de Cristo, la aparente debilidad y en consecuencia el temporario sumergimiento de Su naturaleza divina. Ellos se vieron obligados a adoptar esta posición debido al pronunciamiento teológico imperante respecto a la divina perfección de Cristo, perfección absoluta, soberana y ultrerrima, lo que jamás reclamó para Sí. Hoy se halla más cerca que nunca de la perfección. Este desenvolvimiento divino hizo posible que en los años decisivos, anteriores a junio de 1945, Él hiciera una correcta elección, no sólo para Sí, sino para la Jerarquía espiritual.

De acuerdo a la Voluntad divina, debía reaparecer físicamente en la Tierra para presidir la materialización del Reino de Dios, restablecer los Misterios de la Iniciación, de tal manera que sirvieran de base para la nueva religión mundial. Por sobre todas las cosas debía revelar la naturaleza de la Voluntad de Dios, voluntad que frecuentemente es considerada como un poder mediante el cual se hacen las cosas, se producen las situaciones, se inician las actividades y se llevan a cabo los planes, a menudo despiadadamente. Esta definición general formulada fácilmente por los hombres, se debe a que juzgan en términos de su propia voluntad, la voluntad de mejorar individualmente. Este tipo de voluntad egoísta y mal entendida al principio, tiende finalmente al altruismo, a medida que la evolución cumple su beneficiosa tarea. Luego la voluntad es interpretada en términos del plan jerárquico y el esfuerzo del individuo anula su propia voluntad, tratando de fusionarla con la del grupo -el grupo es en sí un aspecto del esfuerzo jerárquico. Éste es un gran paso dado en la correcta orientación, que conducirá finalmente a un cambio de conciencia.

La mayoría de los aspirantes se encuentran hoy en esta etapa, sin embargo, la voluntad en realidad es algo muy diferente a lo que expresa la conciencia humana, cuando los hombres tratan de interpretar la Voluntad divina en términos de su actual etapa de evolución. La clave para comprenderlo se encuentra en las palabras "eliminar toda forma". Cuando se vence la atracción que ejerce la sustancia y desaparece el deseo, entonces predomina el poder de atracción del alma y el énfasis (puesto durante tanto tiempo sobre la forma, la actividad y la vida individuales) es reemplazado por la forma y propósito grupales. Luego, el poder de atracción ejercido por la Jerarquía y los grupos de discípulos de los Maestros, sustituye a las atracciones inferiores a los puntos focales no menos interesantes. Cuando éstos asuman el lugar que les corresponde en la conciencia, entonces se hará sentir la atracción dinámica del aspecto voluntad de la divinidad -que no tiene relación alguna con la forma o formas, con el grupo o grupos.

A la Luz de la Voluntad de Dios, Cristo adoptó ciertas decisiones fundamentales y Se propuso llevarlas a cabo en un futuro relativamente inmediato -la fecha exacta de Su venida es sólo conocida por Él y por algunos de Sus más antiguos colaboradores; sin embargo tales acontecimientos futuros se ocultan tras cierta decisión fundamental de la humanidad misma. Se está llegando a esta decisión mediante determinadas nuevas tendencias del

pensar humano, como resultado de una subjetiva reacción humana a la decisión adoptada por el Cristo y la Jerarquía espiritual, la iglesia invisible.

Ya se ha definido y aceptado el móvil de Su reaparición y Él lo ha percibido con toda claridad. Debe terminar el trabajo iniciado hace dos mil años, inaugurando la nueva religión mundial; no pueden ignorarse las necesidades de una humanidad que implora e invoca; deben darse los pasos que preceden a una magna iniciación jerárquica, donde el Cristo es el Participante principal. Los acontecimientos sintomáticos del "momento final" no pueden ser postergados.

Si es posible hablar en términos reverentes y simbólicos, la recompensa acordada al Cristo al anunciar Su decisión final e irrevocable, fue el consentimiento o, más bien, el derecho --que nunca se había otorgado - de utilizar cierta gran Invocación de dos maneras:

1. Como Invocación jerárquica dirigida al "centro donde la Voluntad de Dios es conocida".

2. Como plegaria mundial, expresada en palabras, que toda la humanidad pueda emplear inteligentemente.

Nunca se concedió fácilmente el derecho de emplear ciertas Palabras de Poder o "Estrofas Rectoras". La autorización fue otorgada por el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, debido a la decisión de Cristo de aparecer nuevamente entre los hombres, trayendo Consigo a Sus discípulos.

Después del momento culminante de crisis espiritual y su consiguiente decisión, se alcanzó un punto de tensión, y en este estado de tensión espiritual está trabajando y planeando la Iglesia Invisible, llevando a los discípulos de Cristo, activos en la Tierra, a una condición similar de tensión espiritual. El éxito de la reaparición de Cristo, en presencia física, así como de otros factores (vinculados a Su reaparición) depende de los acontecimientos y contactos que tienen lugar ahora en este período de tensión. En todo punto de tensión, sea cual fuere el tiempo, se genera energía para el futuro, siendo enfocada en tal forma o condición, que su fuerza puede ser dirigida donde y cuando se la necesite. Este enunciado es lógicamente difícil de comprender. Un punto de tensión es, simbólicamente, un acopio de poder. Las energías que en la actualidad caracterizan al Reino de Dios, están adquiriendo impulso y son dirigidas por los Maestros de Sabiduría, en colaboración con la Voluntad de Cristo.

Mientras esta energía se ha ido acumulando y aumentando su poder, desde la Luna llena de junio de 1945, han tenido lugar tres acontecimientos de gran importancia para la vital experiencia de Cristo (por lo tanto de la Jerarquía), y sus efectos están en proceso de consolidación. Sólo puedo referirme brevemente a ellos, pues no es posible comprobar la realidad de lo que aquí se expone; únicamente la posibilidad, la probabilidad y la Ley de Analogía, indicarán la veracidad de estos acontecimientos. Sus efectos se observarán especialmente después que hayan sucedido. Estos tres acontecimientos pueden ser descritos de la manera siguiente:

1. El Espíritu de Paz descendió sobre el Cristo. *El Nuevo Testamento* atestigua un acontecimiento similar cuando se refiere al Bautismo: y "vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y posarse sobre Él" (Mt. 3-16). Este Espíritu es un Ser poseedor de un

inmenso poder cósmico y está influyendo hoy al Cristo, similarmente a como el Cristo hace dos mil años influyó o actuó a través del Maestro Jesús. El Espíritu de Paz no significa calma estática o emocional que pone fin a la agitación mundial y establece una era de paz. Constituye misteriosamente el Espíritu de Equilibrio, actúa de acuerdo a la Ley de Acción y Reacción y se reconocerá inevitablemente Su actividad. Su obra se manifestará de dos maneras: plenamente, cuando el Cristo reaparezca entre los hombres, y lenta y gradualmente hasta el momento en que:

- a. El caos, el desorden, las perturbaciones emocionales y el desequilibrio mental que existen actualmente en el mundo, adquieran equilibrio de acuerdo a esta ley, mediante un equivalente ciclo de calma, quietud emocional y equilibrio mental, emancipando a la humanidad para que entre en una nueva etapa y experimente la libertad. La paz estará de acuerdo a los disturbios experimentados.
- b. El odio, que tanto predomina hoy en el mundo, será equilibrado por la expresión de la buena voluntad -a través de la vida del Espíritu de Paz que actúa por medio del Cristo, la personificación del Amor de Dios. La expresión de esa buena voluntad está garantizada por la excesiva manifestación del odio que se ha ido acumulando lentamente en las mentes de los hombres, desde comienzos del siglo XIX, y está alcanzando la máxima intensidad en estos momentos. Una medida proporcional de la energía del amor se manifestará posteriormente como resultado de la actividad del Espíritu de Paz, actuando a través del Espíritu de Paz, como a veces se lo denomina al Cristo (EL 9,6). Este Ser espiritual no descenderá desde su alto lugar, donde actúa y dirige Su energía, será Cristo que actuará y servirá de canal para el poder dirigido de este Ser. La afluencia de Su divina energía (energía que proviene de fuera del planeta) está destinada a traer oportunamente paz a la Tierra mediante la expresión de la buena voluntad, que establecerá correctas relaciones humanas.

La humanidad ha registrado (desde luego inconscientemente) el primer impacto de esta energía, en mayo de 1936 y también en junio de 1945.

2. La fuerza evolutiva, a la que damos el nombre de "conciencia crística" (términos empleados por todos los grupos metafísicos del mundo), se enfocó en la Persona del Cristo en forma hasta ahora desconocida, y constituye ese poder, latente en todo corazón humano, descrito por San Pablo como "Cristo en nosotros, esperanza es de gloria" (Co. 1,27), que de acuerdo a la ley evolutiva conduce finalmente al hombre al Reino de Dios v "a la estatura de la plenitud de Cristo" (EL 4,13). El Cristo ha sido siempre el símbolo de este poder y gloria. En el presente período de tensión jerárquica y como resultado de Su decisión de reaparecer, Cristo se transformó en la personificación de esta energía, entrando así en, una relación más íntima con la humanidad. Otros dilectos hijos de Dios son canales de esta energía en relación con los reinos subhumanos, pero el Cristo ocupa un lugar excepcional en lo que concierne a la humanidad. Expresando simbólicamente esta idea, diríamos que dicha energía crea un puente viviente entre el reino humano y el Reino de Dios, entre el cuarto reino de la naturaleza y el quinto. Cristo es el custodio de esta energía, pero sólo temporariamente y durante el período de esta crisis humana. Debido a ello, puede estimular el factor respuesta, existente en los corazones de los hombres, lo que les permitirá reconocer y saber quién es y qué es, cuando reaparezca. Esta canalización de energía comenzó al finalizar la guerra mundial y aún continúa; es responsable de la tendencia a mejorar el acrecentamiento del principio de participación, que ya se percibe en todas partes,

y de la innegable bondad de los corazones y de los pensamientos humanos -la sensatez de las masas (cuando están bien informadas) es mucho mayor que la sensatez de sus líderes.

3. Como es bien sabido, la historia de la humanidad ha sido esencialmente la historia de los Grandes Mensajeros espirituales -que de vez en cuando, en los momentos de crisis humana, han surgido del lugar secreto del Altísimo, para ayudar, inspirar, revelar, conducir y orientar. Ésta es la historia de la presentación de las ideas expuestas a la consideración de la humanidad, que gradualmente se convirtieron en civilizaciones y culturas. Tal la urgencia de la necesidad humana en la actualidad y la oportunidad de que uno de los Hijos de Dios --durante este ciclo de tensión - está esperando para colaborar con Cristo. Como resultado de la decisión de Cristo y su "fusión espiritual" con la Voluntad de Dios, el Avatar de Síntesis se convirtió temporariamente en Su íntimo Colaborador. Éste es un acontecimiento de importancia suprema y planetaria. Su relación y plan de ayuda datan desde el momento en que se dio la Gran Invocación y la emplearon los hombres en todas partes. Debido a la magna tarea que el Cristo enfrenta, será fortalecido y apoyado por el Avatar de Síntesis, el "Silencioso Avatar", hablando simbólicamente, "mantendrá Su ojo sobre Él, Su mano debajo de Él y Su corazón palpitará al unísono con el Suyo".

Este Ser está estrechamente relacionado con el aspecto Voluntad de la divinidad y Su colaboración ha sido posible debido a lo que el Cristo ha logrado en la línea más elevada de la voluntad espiritual. Actúa de acuerdo a la gran Ley natural de Síntesis, produciendo unidad, unificación y fusión. Su función (al unísono con la energía del Cristo) consiste en generar en la humanidad la voluntad espiritual, la voluntad al bien; Su poder actúa en tres campos de actividad en estos momentos:

- a. En la Jerarquía espiritual misma, revelando la naturaleza divina de la voluntad al bien que debe expresar el Reino de Dios y también la naturaleza del Propósito divino.

En la Asamblea de las Naciones Unidas, no en el Consejo de Seguridad, generando allí una lenta y creciente voluntad hacia la unidad.

En las masas humanas de todas partes, estimulando el anhelo de lograr un mejoramiento general'

Su actividad es forzosamente la actividad de las masas, porque Él sólo puede canalizar Sus energías a través de la conciencia de las masas, o por medio de una entidad que posea conciencia grupal, tal como la Jerarquía, las Naciones Unidas o la Humanidad. El punto focal de Su esfuerzo y el Agente mediante el cual se puede distribuir Su energía, es el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo; grupo que está relacionado en forma excepcional con el Avatar de Síntesis. El objetivo principal del Nuevo Grupo de Servidores del mundo es, y ha sido siempre, reunir a todos los agentes de buena voluntad que responden a la energía de la divina voluntad al bien. Su trabajo puede ser intensificado constructiva y creadoramente por la unión del Avatar de Síntesis y el Cristo. Su tarea consiste en introducir la Nueva Era, donde los cinco reinos de la naturaleza comenzarán a actuar como un todo creador. Su trabajo puede ser clasificado por sectores, funciones o actividades, para:

- a. Llegar a una síntesis o unidad humana, que conducirá a un reconocimiento universal de *una sola humanidad*, a lograrse mediante las correctas relaciones humanas.

- b. Establecer correctas relaciones con los reinos subhumanos de la naturaleza, lo cual conduce al reconocimiento universal de que existe un solo *mundo*.
- c. Arraigar abiertamente en la Tierra, el Reino de Dios, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, que conducirá al reconocimiento universal de que los *hijos de los hombres son uno*.

Estos objetivos serán apoyados y ayudados por el Avatar de Síntesis, y con este propósito se ha unido a Cristo, actuando a través de la Jerarquía, recibiendo instrucciones del "centro donde la voluntad de Dios es conocida". Estos tres acontecimientos relacionados y puntos de distribución de energía, han entrado en actividad durante el período de tensión que atraviesan en la actualidad el Cristo y la Jerarquía. Permitirán reorientar y enfocar la energía en la humanidad, pues son el resultado de la decisión tomada por el Cristo después de Su momento de crisis, y están vinculados con la preparación jerárquica para la reaparición de Cristo.

## *II. Cristo como el Precursor de la Era de Acuario*

La gente es muy propensa a pasar por alto el hecho de que a pesar de haber reconocido Cristo su función como Instructor y Guía espiritual de la humanidad, durante la era que está llegando rápidamente a su fin, también reconoció el trabajo que debería realizar cuando finalizara esa era, y el nuevo ciclo astronómico viniera a la existencia.

El cristiano común ignora las épocas y ciclos por los cuales atraviesa nuestro planeta, influenciado por la progresión solar. La actual ambigua ciencia de la astrología ha desviado hacia los estudios astronómicos el legítimo interés de la humanidad y la interpretación espiritual del paso del sol a través de los signos del zodiaco. Sin embargo, *El Nuevo Testamento* revela con toda claridad este reconocimiento, matizando la presentación de todo el Evangelio y expresado también por *El Antiguo Testamento*. El pecado de los hijos de Israel en el desierto, sólo fue una reversión de la antigua adoración mitraica que caracterizaba la época en que el Sol estaba "en el signo de Tauro, el Toro", como se lo denomina académicamente. Se postraron ante el becerro de oro y le adoraron, olvidando la nueva enseñanza de la Era de Aries, el Carnero, en la cual estaban entrando, es decir, la enseñanza de la víctima propiciatoria que matiza la historia judía.

Se ha olvidado el hecho de que el Cristo fue el Instructor del nuevo período en que estaba entrando el Sol, el período de Piscis, pero está claramente evidenciado en el símbolo de los peces que aparecen constantemente en los Cuatro Evangelios; el pez es el símbolo astrológico del signo de Piscis, y lo ha sido desde épocas inmemoriales. Cristo también previó el trabajo que debía realizar en la Era de Acuario, el signo siguiente en el que entraría el Sol. Antes de su "desaparición" se refirió al símbolo de la Era de Acuario y a la tarea que debía llevar a cabo. Con Sus doce discípulos interpretó un dramático episodio, síntesis del trabajo que emprendería más tarde después de transcurrir los dos mil años de la Era de Piscis. Él dijo a Sus discípulos que fueran a la ciudad, donde encontrarían a un hombre portando un cántaro de agua, al cual deberían seguir hasta el aposento superior y allí prepararse para el festín de la comunión, del cual participarían Él y ellos (Ls. 22,10). Así lo hicieron, y tuvo lugar la última Cena. El antiguo símbolo que corresponde al signo de Acuario (en el que nuestro Sol está entrando) es el del Portador de agua, un hombre con un cántaro de agua. El paso del Sol por el signo de Acuario es un hecho astronómico que puede ser comprobado en cualquier observatorio, no es un pronóstico astrológico. El gran

acontecimiento espiritual y evolutivo de esa era, será la comunión y el establecimiento de las relaciones humanas, entre todos los pueblos, permitiendo a los hombres de todo el mundo reunirse ante la Presencia de Cristo y participar del pan y del vino (símbolo del alimento). Los preparativos de esta cena compartida (simbólicamente hablando) se están llevando a cabo y lo están haciendo las masas humanas de todas partes, a medida que luchan, se esfuerzan y legislan para el mantenimiento económico de sus naciones; el tema de la alimentación ocupa la atención de los legisladores de todo el mundo. Esta participación iniciada en el plano físico, también se aplicará en las relaciones humanas, constituyendo la gran dádiva de la Era de Acuario para la humanidad. La Iglesia ha ignorado esto, y los eclesiásticos no pueden explicar el hecho de que los judíos manifestaran su predilección taurina de adorar al Toro por el becerro de oro, ni porque la dispensación judía empleara el símbolo de la víctima propiciatoria en la era de Aries, el Carnero, y que los cristianos hicieran hincapié sobre los peces, en la era de Piscis, la era cristiana.

Cristo vino para poner fin a la dispensación judía, que debía haber culminado y desaparecido como religión cuando el sol pasó de Aries a Piscis. Cristo se presentó por lo tanto ante ellos como su Mesías, manifestándose a través de la raza judía. Al rechazar al Cristo como Mesías, la raza judía se ha detenido, simbólica y prácticamente, en el signo de Aries, la víctima propiciatoria; hablando de nuevo simbólicamente, deben pasar al signo de Piscis, los peces, y reconocer a su Mesías cuando retorne nuevamente en el signo de Acuario. De lo contrario volverán a cometer el antiguo pecado de no responder al proceso evolutivo. En el desierto rechazaron lo que era nuevo y espiritual; lo mismo hicieron en Palestina hace dos mil años, y ¿volverán a hacerlo si se les presenta la oportunidad? La dificultad reside en que los judíos están satisfechos con una religión que tiene casi cinco mil años, y demuestran muy poco interés por cambiarla.

Cristo previó la llegada de la Era de Acuario y lo expresó gráficamente haciendo perdurar, a través de los siglos, un hecho profético que sólo ahora, en nuestra época, es posible interpretar. Astronómicamente todavía no actuamos plenamente bajo la influencia de Acuario; ya estamos saliendo de la influencia de Piscis, y aún no hemos sentido todo el impacto de las energías que liberará Acuario. Sin embargo, cada año nos acercamos más al centro de poder, cuyo efecto principal será inducir que se reconozcan la unidad esencial del hombre, los procesos de participación y colaboración y el nacimiento de la nueva religión mundial, cuya nota clave será universalidad e iniciación. Si la palabra "iniciación" significa el proceso de "entrar en", entonces es verdad que la humanidad está pasando por una verdadera iniciación al entrar en la nueva era de Acuario, en la que se verá sometida a esas energías y fuerzas que derribarán las barreras de la separación y fusionarán y mezclarán la conciencia de todos los hombres, a fin de formar esa unidad que caracteriza la conciencia crística.

En junio de 1945, en el momento de la Luna llena (día tan significativo en la experiencia espiritual del Cristo), en forma definida y consciente Él se hizo cargo de sus deberes y responsabilidades, como Instructor y Guía durante el ciclo solar de Acuario. Es el primero de los grandes Instructores del mundo que abarca dos ciclos zodiacales, Piscis y Acuario. Este enunciado es fácil de decir y escribir, pero implica tres métodos o técnicas a aplicar para Su reaparición, a los cuales ya me he referido. La vitalidad y el amor espiritual que irradia (aumentados por las energías del Espíritu de Paz, del Avatar de Síntesis y del Buddha) fueron reenfocados y canalizados en una gran corriente y llevados a la expresión (si puedo formularlo tan inadecuadamente) en las palabras de la Invocación: "Que afluya amor a los corazones de los hombres". .. "Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra".

Estas tres palabras, luz, amor y poder, describen las energías de las tres Potestades que se unieron a Él (el gran Triángulo de Fuerza que con su poder Lo apoya) ; la energía del Buddha: la Luz, la luz siempre viene de Oriente; la energía del Espíritu de Paz: el Amor que establece correctas relaciones humanas; la energía del Avatar de Síntesis: el Poder, complementando la luz y el amor. El Cristo ocupó su lugar en el centro de este Triángulo; desde ese punto comenzó Su trabajo acuariano y continuará haciéndolo durante dos mil quinientos años. Aquí inauguró la nueva era, y en los planos espirituales internos comenzó a tomar forma la nueva religión mundial. La palabra *religión* concierne a las relaciones, iniciando así la era de correctas relaciones humanas y correctas relaciones con el Reino de Dios. Ésta es una afirmación fácil de hacer, pero sus implicaciones son enormes y de gran alcance.

En esa oportunidad el Cristo asumió dos nuevas funciones: una está vinculada al segundo método de reaparecer físicamente, y la otra al método que empleará para ejercer Su influencia. Constantemente la Luz, el Amor y el Poder se derraman sobre las masas, estimulando el acrecentamiento de la conciencia crística. Mediante Su presencia física se convertirá en el "*Dispensador del Agua de la Vida*"; por la influencia que ejerce ahora sobre los que son sensibles a Su impronta y a Su enfocada Mente, Se convertirá en lo que se conoce técnicamente como el "*Sustentador de los pequeños*".

Él asume Sus deberes en la era acuariana, como Dispensador del Agua de la Vida y Sustentador de los pequeños, mientras que como centro del Triángulo mencionado anteriormente, influye, ilumina y produce correctas relaciones entre las multitudes. Por lo tanto, en la próxima era será conocido como:

El Punto dentro del Triángulo.

2. El Dispensador del Agua de la Vida.

3. El Sustentador de los pequeños.-

Esto describe Sus tres deberes para con el género humano, y también el trabajo que caracterizará Su servicio mundial durante la era acuariana.

Consideremos estos aspectos de Su obra y tratemos de comprender la significación de la responsabilidad que Él ha asumido. Es necesaria cierta comprensión para que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los discípulos activos de todas partes, preparen adecuadamente a la humanidad para Su reaparición. Mucho puede hacerse si los hombres se esmeran en comprender y desarrollar la consiguiente y necesaria actividad.

Primero, como *Punto dentro del Triángulo*, el Cristo llegará a despertar los corazones de los hombres e instituirá correctas relaciones humanas, permaneciendo inmovible donde se halla y siendo simplemente lo que Él es. Esto lo hará transmitiendo a la humanidad la energía desde los tres vértices del Triángulo que Lo circunda. Dicha energía conjunta e impersonal, de naturaleza triple, se esparcirá universalmente, produciendo un progreso evolutivo, atrayendo magnéticamente a los pueblos y naciones entre sí y causando automáticamente el desarrollo del sentido de síntesis, de una probable unidad y de una fusión deseable.

Así como en la Era de Piscis se desarrolló en la humanidad una respuesta masiva respecto al conocimiento y al principio inteligencia, así en la Era de Acuario se evocará respuesta masiva sobre las correctas relaciones, cuya expresión, la buena voluntad, caracterizará la conciencia de las masas. Quizás sea difícil comprender y apreciar esta posibilidad, pero también fue difícil para las multitudes de los primeros siglos de la era cristiana o pisciana, comprender el futuro progreso de los sistemas educativos del mundo y la difusión de ese conocimiento que constituye la característica de nuestra presente civilización y cultura. Las adquisiciones del pasado son siempre una garantía de futuras posibilidades.

Como *Dispensador del Agua de la Vida* Su tarea es sumamente misteriosa y difícil de comprender. Hace dos mil años, dijo públicamente: "He venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia" (Jn. 10,10). El aspecto, Vida, desde el ángulo de la visión de Cristo, se expresa en tres formas:

1. *Como vida física*, nutre las células del cuerpo. Esta vida se encuentra dentro de cada átomo de sustancia como punto central de luz viviente.
2. *Como vivencia*, expresa amor y luz dentro del corazón. Cuando esta vivencia se halla presente y se manifiesta, el átomo humano se convierte en parte de la Jerarquía espiritual.
3. *Como Vida más abundante*, puede percibirse como luz, amor y poder, dentro y sobre la cabeza del discípulo de Cristo. Esta vida más abundante Lo capacita para colaborar no sólo con la humanidad y la Jerarquía espiritual, sino también con Shamballa -centro de vida en su más pura esencia.

Si decimos que la *vida es vivencia que capacita*, las palabras carecen de sentido. Empero, si a la vivencia se la vincula con la vida en el plano físico, con la vida espiritual del discípulo y el viviente propósito de Dios, entonces se puede obtener una leve idea acerca del maravilloso trabajo emprendido por el Cristo en el pasado, previsto por Él como Su futura responsabilidad. El Cristo puede extraer las energías que se definen con la frase "vida más abundante", porque liberarán (en la Era de Acuario), en forma nueva y dinámica, las nuevas energías necesarias, a fin de producir la restauración y la resurrección. Esta nueva energía es la "fuerza complementaria de la universalidad" y concierne al futuro. La afluencia de energía acuariana es uno de los factores que permitirán al Cristo completar Su tarea como Salvador e Instructor del mundo. En junio de 1945 decidió cumplir con Sus deberes de Distribuidor, Sustentador y Dispensador, y asumió Sus responsabilidades como Precursor e Instructor de la Era de Acuario.

Al decir *Sustentador de los pequeños*, se refiere a un aspecto del trabajo del Cristo, que involucra el estímulo de las conciencias de Sus discípulos, a medida que se preparan para recibir la iniciación o entrar en niveles más profundos de percepción espiritual. El trabajo que realiza en el Triángulo con las masas humanas, tendrá por resultado la presentación de la primera iniciación –el Nacimiento del Cristo en la caverna del corazón - como ceremonia fundamental de la nueva religión mundial. Por medio de esta ceremonia las multitudes de todos los países estarán en condiciones de poder percibir conscientemente el "nacimiento del Cristo" en el corazón, y el "nacer de nuevo", al que Él se refirió (Jn. 3,3) cuando estuvo en la tierra. *A este nuevo nacimiento se refieren los esoteristas cuando hablan de la primera iniciación.* Pero en el futuro, hacia el fin de la Era de Acuario, no constituirá la

experiencia de un discípulo aislado, sino la experiencia colectiva de millones de seres. Muchos aspirantes se sumergirán en las aguas purificadoras de la Iniciación del Bautismo -la segunda iniciación - y las dos iniciaciones (preparatorias para el verdadero servicio y la tercera Iniciación de la Transfiguración) pondrán el sello de aprobación en la misión que tiene Cristo como Agente del gran Triángulo espiritual que Él representa.

Sin embargo, el trabajo más importante de Cristo, en lo que concierne a los discípulos y a las personas espiritualmente orientadas del mundo, además de las centenas de miles de seres humanos más avanzados, consiste en "nutrir" en tal forma su conciencia y vida espirituales, que les permitirá recibir la tercera y cuarta iniciaciones -la Transfiguración y la Renunciación o Crucifixión.

Como bien saben los esoteristas, el término "los pequeños" se refiere a esos discípulos que son los "niños de Cristo" (como los denomina El Nuevo *Testamento*) y que ya han recibido las dos primeras iniciaciones, el Nacimiento y el Bautismo. Ellos son conscientes de la aspiración espiritual, índice de la vida cósmica residente en sus corazones, y se han sometido a los procesos de purificación que culmina en las aguas bautismales. Cristo debe preparar a dichos aspirantes para las iniciaciones superiores y nutrirlos y ayudarlos para que puedan presentarse ante el único Iniciador, y llegar a ser Pilares del Templo de Dios, es decir, Agentes de la Jerarquía espiritual y, por lo tanto, discípulos activos y trabajadores.

Cuando hace siglos estuvo en Palestina dijo: "Nadie viene al Padre, sino por mí" (Jn. 14,6). Esto fue un vaticinio del trabajo que Él tendría que realizar en la Era de' Acuario. En las dos primeras iniciaciones, los aspirantes (entrenados por los discípulos avanzados) descubren el camino hacia el Cristo que administra ambas iniciaciones, pero las palabras de Juan se refieren a etapas aún superiores de desenvolvimiento. La administración de las primeras iniciaciones por el Cristo convierten al discípulo en agente del amor de Dios; sin embargo las iniciaciones superiores lo capacitan para convertirse, etapa tras etapa, en agente de la voluntad de Dios. Los del primer grupo conocen y comprenden la segunda estrofa de la Invocación "Desde el punto de amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres"; el grupo que Cristo Mismo ha de "nutrir" y preparar en la era acuariana, conocerá el significado de la tercera estrofa "Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres".

Durante la era de Piscis la tarea de Cristo tuvo por finalidad relacionar a la humanidad con la Jerarquía del planeta; en la era de Acuario Su trabajo consistirá en relacionar este grupo, que se acrecienta constantemente, con ese centro superior donde se hace contacto con el Padre, se reconoce la filiación y puede conocerse el propósito divino. Los tres aspectos divinos reconocidos por todas las religiones del mundo (incluyendo la religión cristiana) -Inteligencia o Mente Universal, Amor y Voluntad se desarrollarán conscientemente en la humanidad por medio del futuro trabajo de Cristo; la humanidad, la Jerarquía Espiritual y el "centro donde la Voluntad de Dios es conocida", se relacionarán en forma más amplia y general.

El acercamiento místico al Reino de Dios desaparecerá gradualmente a medida que la raza acreciente su inteligencia, propugnándose entonces un acercamiento más científico; los requisitos para ser admitido en este Reino serán de carácter objetivo; las leyes que rigen el centro superior de la voluntad divina también serán reveladas a los miembros del Reino de Dios, y todo ello se efectuará bajo la supervisión de Cristo, *después* de Su reaparición entre

los hombres. La tónica de Su misión será entonces evocar en la humanidad una respuesta a la influencia espiritual y al desarrollo (en gran escala) de la percepción intuitiva -facultad poco común en la actualidad. Cuando vino anteriormente evocó en la humanidad una gradual respuesta a la verdad y la comprensión mental. Ésta es la razón por la cual al término del ciclo que Él inauguró hace dos mil años, se han formulado diversas doctrinas y se ha logrado un amplio desarrollo mental e intelectual.

### *III. Cristo como Liberador de Energía*

En los primeros tres meses del período de crisis por el que pasó Cristo y la Jerarquía, y que terminó con Su anunciada decisión, fueron puestas a disposición de Cristo y Sus discípulos grandes energías o corrientes fundamentales de fuerza. Hoy, el hecho de que la energía constituya la *sustancia básica* del universo, y que todas las formas de vida sean formas de energía que viven dentro de otras formas mayores de energía, y que todas ellas, grandes o pequeñas, utilizan energía y actúan como distribuidoras de la misma, es algo muy conocido y generalmente aceptado por las personas inteligentes y reflexivas. La palabra hablada o escrita y la actividad motivada, son todas expresiones de energía que conducen a la iniciación y a la actuación, siendo expresiones de la misma y la causa de su distribución. Los gobiernos, las iglesias, las organizaciones y los grupos, son todos distribuidores y depósitos de energía. La humanidad misma es un gran centro de energía que afecta a todos los reinos subhumanos, y forma, análogamente dentro de sí misma, un gran sistema de energías interrelacionadas. Lo mismo ocurre con el individuo que por sus actos y palabras emplea energía y produce resultados que son efectos de la energía y actúa como distribuidor. El individuo subdesarrollado no comprende nada de esto, y la energía que manipula es relativamente de poca importancia. A medida que la evolución prosigue y las personas adquieren poder y expresión, el uso que hacen de la energía es con frecuencia de gran importancia; se convierten en centros dinámicos de distribución de energía, y sus palabras, orales o escritas, además de sus actividades, producen grandes efectos e importantes resultados. La Jerarquía es un gran centro de energía que llega a la humanidad a través del Cristo. El significado de Sus palabras:

"He venido para que tengan vida" es ése. Vida y energía son sinónimos.

Durante la guerra, 1914-1945, el Cristo y la Jerarquía observaron un mundo agonizante; hombres y mujeres morían en todas partes; viejos ideales, organizaciones y grupos desaparecían; el espectro de la muerte rondaba por todas partes. La destrucción no sólo caracterizaba al mundo fenoménico sino a los mundos más sutiles del sentimiento y del pensamiento; la vida fue extraída y dio por resultado la muerte. El problema que Cristo y Sus discípulos enfrentaban, era impedir que reviviera lo viejo e indeseable. Su tarea no consistía en resucitar lo muerto e inútil, sino dirigir la afluencia de vida que contuviera la capacidad de reconstruir, y la energía que produjera un nuevo mundo y una nueva civilización -allí residía la oportunidad y responsabilidad de ellos.

Las fuerzas reaccionarias -políticas y religiosas - que deseaban la resurrección de las formas viejas y caducas, pusieron su peso e influencia (otro nombre dado a la energía) en contra de todo lo nuevo, y aún están haciéndolo. Las fuerzas progresistas luchan únicamente por lo nuevo y no tratan de conservar ninguna de las viejas formas, aunque pudieran servir a algún propósito útil. Su enérgico rechazo de todo lo que pertenece al pasado y la energía destructora que Ellos dirigen contra el viejo régimen, obstaculizan por igual los esfuerzos de la Jerarquía. La esperanza reside en estas fuerzas progresistas, pero les falta lamentablemente la habilidad para la acción, porque aman demasiado la destrucción.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se mantiene firme en el "Noble Sendero Medio" (como lo denominó el Buddha) y trata de enterrar decentemente las antiguas formas, complementar lo nuevo y restaurar lo que ha demostrado ser útil y provechoso en el pasado, y que podría constituir el germen vivo de la nueva creación.

En el momento de la Luna llena de abril de 1945, durante la Pascua de ese año y durante un período aproximado de cinco semanas, las Fuerzas de Restauración comenzaron a hacer primero Su trabajo en los planos sutiles de la experiencia humana. Este tipo de energía es peculiarmente creador, y lleva consigo la "vida que produce el nacimiento de las formas". Afluyó a la Jerarquía por intermedio de determinados Maestros y Sus grupos de discípulos, siendo inmediatamente transmitida por Ellos a la humanidad. Dicha energía es para las masas y está destinada a estimular su inteligencia; ésta no es la energía que hemos considerado anteriormente cuando tratamos de la conciencia crística en el hombre, sino la que hace que el hombre piense, planee y actúe; no produce resultados malos ni buenos, sino simplemente despierta las mentes de los hombres para que actúen inteligentemente. Esta actuación depende por lógica del tipo de mente del hombre que responde a las fuerzas de restauración y está condicionada por su etapa de evolución, su trasfondo racial y nacional, su tradición y sus reacciones religiosas y civilizadas. Tales fuerzas se hallan activas hoy en todos los países y con frecuencia producen al principio grandes dificultades, pero finalmente conducen a una definida reorganización de la vida nacional o planetaria. Los efectos serán principalmente físicos; traerán un nuevo mundo del que habrá desaparecido todo indicio de guerra; mejorará la salud física de los hombres y de los animales y serán reconstruidas las ciudades y los pueblos. Su objetivo es producir una nueva Tierra y todo aquello que evidencie la afluencia de una nueva vida.

Después de esto, durante la Luna llena del Buddha, en mayo de 1945, las fuerzas de iluminación entraron en actividad y la luz comenzó a afluir a las mentes de los hombres. En realidad, éstas son las energías que inician la nueva educación mundial. Los primeros en ser afectados serán los grandes movimientos educativos, los foros del pueblo en todos los países y los valores que se están desarrollando ahora por medio de la difusión y la industria cinematográfica y también afectarán profundamente la prensa, los editores de la literatura mundial, conferencistas, escritores, locutores, periodistas y los trabajadores en el campo social. Estos efectos quizás no se evidencien aún debido al breve tiempo transcurrido, pero dichos movimientos y tales personas son hoy los receptores de las energías de iluminación, si están preparados para reconocer las nuevas ideas que emergen, constituyendo también los custodios y agentes distribuidores de dicha energía, canalizándola y dirigiéndola para que influya en las masas de todas partes. Eclesiásticos, progresistas y liberales de todas las religiones, también responden a esta energía, pero su utilidad se halla grandemente obstaculizada por la naturaleza reaccionaria del ambiente, o campo de actividad en que deben trabajar, pues tienen ante sí una tarea casi imposible de realizar.

Estas energías de iluminación llegan a la humanidad por medio del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que es muy susceptible a su impacto, y está en condiciones de distribuirlas, pues trabaja en todos los campos de actividad mencionados anteriormente.

Las fuerzas restauradoras se relacionan con la Mente de Dios y emanan de ella y están vinculadas con el principio inteligente de la naturaleza divina; el intelecto es ese aspecto divino que diferencia al hombre de todas las otras formas de la naturaleza. Las fuerzas de iluminación provienen del corazón de Dios, se relacionan con la comprensión divina y pueden, por lo tanto, llegar a todos aquellos que aman y sirven a sus semejantes y fortalecerlos. Esta energía está relacionada con el segundo aspecto o principio de la divinidad, el de amor-sabiduría, del que el Buddha y el Cristo constituyen las expresiones divinas más sobresalientes. Principalmente a través de Ellos y Sus discípulos o los Maestros, expresan la misma divinidad; éstas energías llegan a la humanidad canalizadas por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

El Cristo y el Buddha en Su perfección conjunta constituyen El camino del Corazón y el camino de la Mente. Descollaron de Sus semejantes debido a la magnitud de Sus realizaciones. Ejercieron influencia en los

dos hemisferios y durante siglos, mientras que otros Hijos menores de Dios lo hicieron sobre los países en períodos de tiempo más breves. El Buddha y el Cristo tienen que llevar a cabo un trabajo culminante, aunque no tiene mucho que ver con las formas que personifican Sus enunciados divinos y principios -Luz y Amor -, sino con las almas que han evolucionado aplicando dichos principios.

En junio de 1945 el Cristo puso en movimiento las fuerzas de reconstrucción vinculadas al aspecto Voluntad de la divinidad, siendo las menos poderosas de las tres corrientes de energía liberadas durante los tres Festivales de la Luna Llena de 1945. Estas fuerzas de reconstrucción son eficaces, principalmente en relación con esas entidades que llamamos *naciones*. La Jerarquía está tratando en estos momentos de canalizarlas en la Asamblea de las Naciones Unidas; el empleo que se haga de estas energías impersonales depende de la cualidad y naturaleza de la nación receptora, de su verdadera iluminación y de su etapa de evolución. *Las naciones son actualmente la expresión de la masiva autocentralización de un pueblo y de su instinto de autoconservación. Por lo tanto, estas energías pueden acrecentar ese aspecto de su vida. No obstante pueden, a pesar de ello, acrecentar la potencia del objetivo que las Naciones Unidas exponen hoy teóricamente ante todos los pueblos. El objetivo principal de la Jerarquía es distribuir energías constructivas y sintetizadoras, de tal manera que la teoría de la unidad se lleve lentamente a la práctica y la palabra "Unidos" pueda adquirir su verdadero significado y significación. El Avatar de Síntesis está particularmente vinculado con este tipo de energía, y transmitirá a la humanidad, con, ayuda del Cristo, algo que todavía es innominado. No es el amor ni la voluntad como generalmente se entiende. Sólo una frase compuesta de varias palabras puede revelarnos algo de su sentido, y es: "El principio del propósito dirigido", que involucra tres cosas:*

1. La comprensión del Plan -intuitiva e instintivamente espiritual, pero inteligentemente interpretado - tal como puede ser llevado a cabo en el futuro inmediato por el Cristo y Sus discípulos.
2. La intención enfocada, basada en lo antedicho, acentuando un aspecto de la voluntad, aún no desarrollado en el hombre.
3. La capacidad de dirigir la energía -mediante la comprensión y la intención - hacia un fin reconocido y deseado, venciendo todos los impedimentos y destruyendo todo lo que obstaculiza. Esto no significa destrucción de las formas por la violencia, tal como ha sido impuesto en el mundo, sino la destrucción que produce la vida grandemente fortalecida dentro de la forma.

La significación de estos principios divinos no tiene para nosotros mucho sentido en la actualidad, porque estamos tratando uno de los grandes misterios. Todo misterio sigue siendo tal, sólo cuando existe ignorancia e incredulidad. No hay misterio donde existe conocimiento y fe. Todo lo que sabemos por ahora, es que el Cristo reunirá y fusionará en Sí Mismo tres principios de la divinidad; cuando Él aparezca, la luz, que siempre ha existido, será vista; el amor que nunca cesa, será conocido, y el esplendor, profundamente oculto, vendrá a la existencia.” Entonces tendremos un nuevo mundo -mundo que expresará la luz, el amor y el conocimiento de Dios, mediante una revelación in crescendo.

La belleza de esta síntesis que Cristo manifestará y la maravilla de la oportunidad ofrecida, será evidente para todos. Grandes Fuerzas bajo una potente dirección espiritual están preparadas para precipitarse en este mundo de caos, confusión, aspiración, esperanza y perplejidad. Estos grupos de energía están dispuestos para ser enfocados y distribuidos por la Jerarquía, y esa Jerarquía, bajo Su gran Conductor, el Cristo, se halla más cerca del

género humano, como nunca lo ha estado en la historia de la humanidad. En todos los países, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo también está atento a esa conducción, unido en idealismo, objetivos humanitarios, sensibilidad a la impresión espiritual, propósitos subjetivos, amor a sus semejantes y dedicación al servicio altruista. En todas partes hay personas de buena voluntad dispuestas a ser guiadas hacia una actividad constructiva y a convertirse en agentes que serán gradualmente educados y entrenados para el establecimiento de lo que nunca hasta ahora ha existido: *correctas relaciones humanas*.

Desde el Ser espiritual más elevado de nuestro planeta, pasando por graduados grupos espirituales de hombres iluminados y perfeccionados, que trabajan en el aspecto interno de la vida, hasta el mundo externo del diario vivir en el que sirven hombres y mujeres que piensan y aman, fluye la oleada de la nueva vida. El Plan está preparado para su inmediata aplicación y complementado inteligentemente; los trabajadores ya existen Y la capacidad de trabajo *es* adecuada a la necesidad. Sobre todas las cosas, la *Jerarquía permanece y el Cristo está preparado* para reaparecer y demostrar la realidad.

#### *IV. Cristo como Unificador de Oriente y Occidente.*

Resultará difícil para el eclesiástico ortodoxo cristiano y de criterio estrecho, aceptar estas palabras, pues significan en primer lugar, que el Cristo trabajará en íntima colaboración con el Buddha, hasta que haya tenido verdaderamente lugar la fusión y reconstrucción. El Buddha está íntimamente vinculado al Cristo en el proceso de Su reaparición, aunque no estará involucrado ni activo durante todo el período que abarque el futuro trabajo del Cristo en la Tierra. Como es bien sabido, Él no ha perdido su contacto con el Cristo ni Su relación con la humanidad, aunque abandonó su cuerpo físico hace siglos, y lo hizo a fin de cumplir cierta tarea que Le había asignado, e incluía (además de otras cosas desconocidas para la humanidad) ciertas actividades relacionadas con la tarea de Cristo, con la inminencia de Su venida y ciertos planes para la futura civilización de la Era de Acuario. Como bien saben millones de personas, cada año (en el momento del Festival de Wesak, durante la Luna llena de Tauro) el Buddha se comunica con la humanidad por medio del Cristo y la Jerarquía. Actúa de esta manera como agente que establece la relación entre el "centro donde la Voluntad de Dios es conocida" y el centro que llamamos la raza de los hombres". Estas dos frases descriptivas se emplean premeditadamente, porque todo el trabajo que están haciendo estos dos Grandes Hijos de Dios, se relaciona con la distribución de energías -las energías de la luz y del amor. Por intermedio del Triángulo mencionado anteriormente será distribuida la energía de la voluntad, siendo el Buddha uno de los Distribuidores divinos.

Actualmente, el trabajo del Buddha para la humanidad, casi ha terminado, y Su larga asociación con la especie humana también está llegando a su fin. En el momento en que la reaparición del Cristo sea un hecho consumado, y cuando rijan correctas relaciones humanas y comiencen a condicionar definitivamente el vivir humano, el Buddha pasará a cumplir otro trabajo que Le espera. Uno de los discípulos más avanzados del Cristo, que se Le aproxima en jerarquía, ocupará Su lugar y continuará el trabajo relacionado con la humanidad.

Cuando este Maestro inicie Su trabajo, el principio inteligente o sabiduría, que es la característica sobresaliente de la humanidad, habrá sido, en gran parte, trasmutado en sabiduría por los intelectuales del mundo, aunque no por las masas. Sabiduría es la característica predominante del Buddha, y el Impulso de esta energía de la sabiduría, será

eventualmente tan fuerte, que no necesitará ser distribuida o controlada por Él. Entonces podrá dirigirse hacia esferas más elevadas de actividad donde reside Su verdadera tarea, y comenzará a trabajar con ese aspecto de la sabiduría del cual nada sabemos, pero ese conocimiento y sabiduría se han estado expresando a través del Cristo y del Buddha; posteriormente, mediante la colaboración del Avatar de Síntesis, el Cristo podrá fusionar en Sí Mismo estas dos grandes energías divinas y llegar a ser la expresión pura del amor y la sabiduría, de las correctas relaciones y de la comprensión intuitiva.

A fin de que esto sea posible, y para poder aliviar a Su Hermano espiritual de la ardua tarea de relacionar a la humanidad con ese "centro donde la Voluntad de Dios es conocida" (Shamballa), el Cristo se está sometiendo a un proceso excepcional de preparación. Los treinta años que trabajó en el taller de carpintería en Palestina, han sido el símbolo, no reconocido hasta ahora, de dicho entrenamiento. La palabra "carpintero" significa edificar, construir y, por derivación, se refiere a quien es un artífice de la madera o un constructor de casas de madera. Tal el verdadero significado del relato bíblico de que Cristo fue crucificado sobre la cruz de madera o sobre el árbol. En realidad está relacionado con Su decisión, adoptada en el Huerto de Getsemaní, de hacerse cargo del trabajo de construcción o reconstrucción en Acuario, completando así la tarea que había intentado hacer en la Era de Piscis. Cristo, Sus discípulos y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, son los constructores responsables de la nueva civilización, la "nueva casa de la humanidad". El trabajo preparatorio que Él está realizando ahora Lo capacitará para demostrar mediante la sabiduría (no sólo por el amor), la naturaleza de los planes jerárquicos, las sabias medidas constructivas, la inteligente elección de constructores y los métodos correctos de construcción.

Por lo tanto es evidente que el más grande de los Hijos de Dios, el Cristo, Representante de la humanidad y del segundo aspecto divino, demostrará en Sí Mismo, durante la era de Acuario y después de Su reaparición, ciertas grandes dualidades fusionadas y unificadas. Será útil estudiarlas y también conocerlas :

*La fusión* del segundo aspecto divino del amor y el primer aspecto de la voluntad -la Voluntad al bien.

*La fusión* del amor y la sabiduría, que Le permitirá ser el constructor de la nueva Era y de la nueva civilización.

*La fusión* de la energía pisciana, generada durante los últimos dos mil años de actividad espiritual de Cristo, con las energías de Acuario, que deben ser generadas y activadas en la Tierra, durante los próximos dos mil o dos mil quinientos años.

Para realizar este proceso de fusión, con todo lo que ello implica, Cristo se está sometiendo a un proceso de entrenamiento y, una vez completado, llegará a ser, en un sentido hasta ahora desconocido para Él, el punto focal y el Agente transmisor de las cinco energías divinas siguientes:

La energía del Amor.

La energía de la Voluntad.

La energía de la Sabiduría.

4. La energía pisciana, generada durante la era cristiana.

5. La energía acuariana, que ya se está generando en las esferas internas del pensamiento y del sentimiento, y la que se generará en los siglos futuros.

Los métodos empleados en Su preparación sólo son conocidos por el Cristo, el Buddha y el Avatar de Síntesis. Todo entrenamiento esotérico o espiritual, debe ser autoaplicado, y esto es tan cierto para el Cristo, como para el más humilde aspirante. No nos es posible conocer el proceso de Sus pensamientos, reacciones y planes.

Su aparición en Palestina fue mayormente profética y Su trabajo consistió primordialmente en sentar las bases para las actividades que llevaría a cabo después de Su reaparición y esparcir las semillas cuyos frutos cosecharía en la nueva era. La tragedia que protagonizó hace dos mil años, ha matizado la verdad presentada por los teólogos y esto los obligó a exponer una lamentable historia y produjo un mundo miserable y desdichado. Esta tragedia se originó debido a que:

1. Cristo percibió que la humanidad no estaba preparada para recibir lo que venía a enseñar y a dar. Antes de que Su verdadero trabajo pudiera comenzar transcurrirían siglos de experiencia, enseñanzas, pruebas y ensayos.
2. Reconoció que era necesaria una relación más profunda entre El y ese centro al cual siempre se refirió como "el Hogar del Padre"; esta comprensión Lo indujo a decir que Sus discípulos podrían hacer y harían "cosas más grandes" que las que Él había hecho, y que debía volver a Su Padre.
3. Llegó a la conclusión de que debía tener trabajadores y agentes más entrenados y dedicados al trabajo, lo cual no fue ni ha sido posible obtener desde entonces. De allí la formación y la preparación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cuando haya un suficiente número de tales servidores y trabajadores iluminados, Él vendrá, y nada podrá detener su acercamiento.
4. Descubrió también que los hombres no estaban en situación tan desesperada como para "tomar el Reino de los Cielos por la violencia". Únicamente por la desesperación y la extenuación, el discípulo descubre su camino hacia el reino de Dios y se dispone a abandonar su antiguo modo de ser. Lo que es verdad para el individuo también debe ser en escala más amplia para la humanidad.

Cristo viene para todo el mundo, no únicamente para el mundo cristiano. Viene para Oriente y para Occidente, y ha previsto el "momento del fin", con su catástrofe planetaria, desastres fenoménicos, desesperación e invocación tanto en Oriente como en Occidente. Sabía que en momentos de crisis y tensiones culminantes la misma humanidad provocaría Su reaparición. El *Nuevo Testamento* es verídico y exacto; sólo las interpretaciones hechas por los hombres han desviado a la humanidad.

En Oriente existe una antigua leyenda que puede ser aplicada hoy, y contiene la clave de la relación que existe entre el Cristo y el Buddha; se refiere a un servicio que, según la leyenda, el Buddha prestará al Cristo. En forma simbólica, la leyenda cuenta que cuando el Buddha alcanzó la iluminación y nada le quedaba por aprender y experimentar en la Tierra, visualizó el futuro hasta el momento en que Su Hermano el Cristo estuviera activo, para prestar un gran Servicio, como comúnmente se dice. Por lo tanto, a fin de ayudar a Cristo

dejó lo que misteriosamente se denomina "Sus vestiduras", para que Él las usara. Legó y dejó en un lugar seguro toda Su naturaleza emocional-intuitiva, que algunos denominan cuerpo astral, y el summun de Su conocimiento y pensamiento, denominado Su mente o cuerpo mental.

La leyenda dice que Aquel que viene investirá esos cuerpos y le serán de utilidad, complementando las propias facultades emocionales y mentales, proporcionándole lo que necesita como Instructor de Oriente y Occidente. Entonces Él podrá contemplar con fortaleza y triunfalmente Su futuro trabajo y elegir Sus colaboradores. El mandato dado en El *Nuevo Testamento* contiene una idea algo similar: "Que esta mente esté en vosotros como lo estuvo también en Cristo" (Fl. 2,5).

De esta manera Cristo, con las energías del amor y sabiduría fusionadas, con la ayuda del Avatar de Síntesis y del Buddha, e influenciado por el Espíritu de Paz y Equilibrio, podrá complementar y dirigir las energías que producirán la nueva civilización futura. Verá demostrarse ante Sus ojos la verdadera resurrección -la liberación del género humano de la presión de la caverna del materialismo. Así "ver los afanes de su alma y será saciado" (Is. 33,11).

## CAPITULO V

### LAS ENSEÑANZAS DEL CRISTO

El Establecimiento de las Correctas Relaciones Humanas.

La Ley de Renacimiento.

La Revelación del Misterio de la Iniciación.

La Disipación del Espejismo (Glamour).

Podría ser de utilidad hacer algunas observaciones preliminares sobre el tema general de la enseñanza que en el transcurso de las edades impartieron los Hijos de Dios que aparecieron en la hora de necesidad de la humanidad, para exponer ante la conciencia de los hombres de Su época ciertas ideas y conceptos acerca de la verdad. Su aparición tiene, como objetivo, enfrentar las necesidades inmediatas, de tal manera que las ideas presentadas puedan convertirse en ideales, y la vida del género humano se adapte eventualmente a ellos, trayendo una civilización mejor. Estas enseñanzas a través de las épocas se han dado sin solución de continuidad.

No alcanzaría el tiempo para escribir o leer un análisis o enunciado completo sobre la revelación progresiva de las ideas que aportaron a la humanidad las grandes e iluminadas mentes, autorizadas por la Jerarquía espiritual del planeta. Todos los Instructores cíclicos (para diferenciarlos de los innumerables Instructores de menor importancia) han logrado adaptarse a la vida en los tres mundos de la evolución humana -física, emocional y mental

-, controlar el nivel físico de la conciencia su naturaleza emocional sentimental y obtener comprensión mental Y finalmente iluminación.

El problema de la Jerarquía ha sido y aún es, saber en qué medida puede captar el género humano la exacta verdad y en qué medida puede presentarse a las mentes incipientes la verdad absoluta; también debe decidir qué aspectos de la verdad universal permitirá al hombre resolver sus dificultades y avanzar en el Sendero de Retorno a Dios, y además saber en qué punto de la escala evolutiva se encuentra la humanidad en un período dado. Esto en sí constituye para Ella un campo de investigación.

Hasta ahora el método seguido ha consistido en determinar de qué principal factor carece el hombre para percibir la realidad en cualquier momento dado, qué reconocida verdad divina contiene la simiente de una actividad viviente para una humanidad que se halla en determinadas condiciones y necesita cierto tipo de ayuda. También debe decidir cuál es la mejor forma de dar esa ayuda, para que sus resultados sean duraderos, educativos y eficaces. Hasta ahora los conceptos expuestos han sido formulados por los Instructores mundiales de la época e impartidos únicamente a unos pocos elegidos, cuya tarea ha consistido en presentar la nueva idea y promulgarla entre esos hombres que poseen la suficiente iluminación para aceptarla, divulgarla, vivirla y popularizarla. Esto ha sido ya realizado durante épocas con mayor o menor éxito.

Además es imposible exponer aquí las relativamente pocas verdades que han guiado el desarrollo de la humanidad en la antigua Atlántida, aunque constituyen una base sólida de toda la enseñanza posterior. Podemos estudiar (como fundamento de la enseñanza que Cristo impartirá *después* de Su reaparición) varios conceptos menores contenidos en las enseñanzas de todas las religiones mundiales, y que los modernos instructores religiosos debieran presentar al público.

El primero de esos Instructores pertenece a una época tan remota que es imposible decir con exactitud en que época vivió; hasta el nombre de ese antiguo héroe e instructor fue modernizado, y se lo denomina *Hércules*. Presentó al mundo, por medio de un pictórico drama mundial (de naturaleza simbólica), el concepto de un magno objetivo que sólo podrá lograrse mediante luchas y dificultades. Señaló la meta que los hombres debían lograr, sin tener en cuenta los obstáculos, obstáculos presentados en los "Doce Trabajos de Hércules", que fueron parabólicos en lugar de acontecimientos reales. Así presentó, a los que tenían ojos para ver y corazón para comprender, la naturaleza del problema que debía resolver en el Sendero de Retorno a Dios; describió el regreso del Hijo Pródigo al Hogar del Padre y las pruebas y experiencias que todo aspirante, discípulo e iniciado, debe afrontar y que han enfrentado quienes hoy constituyen la Jerarquía espiritual. Al considerar esta afirmación debe incluirse también al Cristo, el que no obstante haber sido: 'tentado en todo, como a todos' (He. 4,15), triunfó en las pruebas y experiencias.

También se desconoce la fecha en que vino *Hermes*, y según los archivos históricos fue el primero en proclamarse como "La Luz del Mundo". Más tarde apareció el gran Instructor Vyasa. Dio un mensaje sencillo y necesario en el sentido de que la muerte no es el fin. Desde Su época puede verse surgir en la humanidad la idea de la posible inmortalidad del alma. Instintiva y vagamente el hombre había nutrido la esperanza y sentido que el abandono del vehículo físico no constituía la consumación final de toda lucha, amor y aspiración humanos. En aquellos días primitivos sólo predominaba el sentimiento y el instinto; las masas no poseían la capacidad de pensar como en la

actualidad. En el período de culminación en que ahora vivimos, el trabajo de todo el movimiento espiritista, en sus distintos tipos, es en realidad, el surgimiento de esa corriente de energía mental y la idea que Vyasa implantó en la conciencia humana hace miles de años. El esfuerzo que realizan los intelectuales para demostrar la posibilidad científica de la inmortalidad, también es parte de esta gran corriente, llevada a niveles intelectuales, salvando así, el trabajo realizado por Vyasa, de las brumas del espejismo y la deshonestidad síquica, que hoy lo rodea. La realidad de la inmortalidad está a punto de ser probada científicamente; ya ha sido comprobada la supervivencia de determinado factor, aunque éste aparentemente no es en sí intrínsecamente inmortal. La naturaleza real del alma y su supervivencia y eterna vivencia, son en sí inseparables y no han sido aún comprobadas científicamente, sin embargo, son conocidas y aceptadas hoy como verdades por incontables millones de hombres y por numerosos intelectuales que -a no ser que constituya un histerismo y engaño colectivo -- han presentido correctamente su existencia.

El *Buddha* es el siguiente Instructor, al cual nos referimos a pesar de haber habido otros entre Su época y la de Vyasa. En esos siglos cuya historia es relativamente oscura y sus delineamientos indefinidos, la inteligencia de los hombres se acrecentaba rápidamente y la percepción investigadora del género humano era cada vez más activa. Los interrogantes, para los cuales no existe una aparente ni fácil respuesta, fueron formulados por un grupo de pensadores de la India que representaban a los pensadores de todos los países. Repetidamente preguntaban por qué existe el dolor y la miseria en todas partes y en cada vida, cuál es la causa de esas cosas y qué se debe hacer para cambiar las circunstancias de la vida; además querían saber cuál es el principio integrador del hombre, qué es el alma y si existe un yo. Entonces vino el Buddha y respondió a estas preguntas y sentó las bases de un acercamiento más iluminado hacia la vida, impartiendo esas enseñanzas que abrirían la puerta para el trabajo del Cristo, pues el Buddha sabía que Le seguiría los pasos.

Es interesante recordar que cuando vino el Buddha, aproximadamente quinientos años antes del Cristo (pues la fecha exacta del nacimiento de Cristo aún se discute), empezaban a sentirse las primeras tenues influencias de la era pisciana, haciendo impacto sobre la poderosa cualidad de la era de Aries, la víctima propiciatoria o el cordero. La influencia de esa era -perdurando a través de la dispensación judía - condujo finalmente a la deformación de las sencillas enseñanzas del Cristo. Fue erróneamente presentado al mundo como la viviente víctima propiciatoria que cargó con los pecados de los pueblos, originando así la doctrina de la expiación vicaria. San Pablo fue el responsable de este énfasis. Un análogo ejemplo de distorsión tuvo también origen judío, apareciendo en las primeras etapas del cielo de Aries, el cordero. Se ha dicho que los Hijos de Israel adorarón y se prosternaron ante el becerro de oro, el símbolo de Tauro, el Toro, que fue el siguiente ciclo astronómico. Los cielos mencionados no son astrológicos, sino astronómicos. En las primeras etapas de Aries, la enseñanza retrocedió a la de Tauro, y en las primeras etapas de Piscis retrocedió a la de Aries, y así se inició la regresión de la enseñanza que tanto predomina entre los numerosos cristianos ortodoxos.

El Buddha respondió a los interrogantes de Su época impartiendo las *Cuatro Nobles Verdades* que se refieren eterna y satisfactoriamente a los por qué del hombre, verdades que pueden ser sintetizadas de la siguiente manera: Él enseñó que la aflicción y el sufrimiento eran producidos por el hombre mismo, y que el enfoque del deseo humano sobre lo indeseable, efímero y material, es la causa de la desesperación, el odio y la rivalidad y también la razón del por qué el hombre vive en el reino de la muerte -el reino de la vida física, que es la verdadera del espíritu. El Buddha hizo un excepcional aporte a las enseñan-

zas impartidas por Hércules y Vyasa, y agregó algo más a la estructuración de la verdad que Ellos habían erigido. Así preparó el camino para el Cristo. Entre estos dos grandes Instructores, el Buddha y el Cristo, aparecieron instructores menores para ampliar y agregar las verdades fundamentales ya dadas; Sankaracharya entre otros, fue uno de los más importantes, impartiendo profundas instrucciones sobre la naturaleza del Yo. También debe citarse el Instructor que figura en el Bhagavad Gita, Shri Krishna, porque muchos creen que en una encarnación anterior Él fue el Cristo.

De esta manera las verdades fundamentales sobre las que se funda la relación con Dios (y por lo tanto con nuestros semejantes), son siempre impartidas por el Hijo de Dios, que --en un determinado período mundial - es el Guía instructor de la Jerarquía espiritual.

A su debido tiempo vino *Cristo* y dio al mundo (principalmente por intermedio de Sus discípulos) dos verdades principales: la realidad de la existencia del alma humana y el método que sirve como medio (empleo esta frase deliberadamente) para establecer correctas relaciones humanas ---con Dios y con nuestros semejantes. Dijo a los hombres que todos eran Hijos de Dios en el mismo sentido que Él lo era. Les dijo, de muchas maneras simbólicas, qué y quién era Él, les aseguró que podían hacer cosas más grandes que las que Él había hecho, porque eran igualmente divinos. Estas cosas más grandes la humanidad ya las ha hecho en el plano físico al controlar la naturaleza, y el Cristo sabía que los hombres lo harían porque conocía la actuación de la Ley de Evolución. Enseñó que el servicio constituía la clave para llevar una vida liberada, enseñándoles la técnica de servir a través de Su propia vida dedicada al bien, curando enfermos, predicando e instruyendo sobre las cosas del Reino de Dios y dando de comer física y espiritualmente al hambriento. Hizo de la vida cotidiana un ámbito divino de vivencia espiritual, no deseando nada para el yo separado, acentuando así la enseñanza del Buddha. El Cristo también enseñó, amó y vivió, llevando adelante la magna continuidad de la revelación y de la enseñanza jerárquica; entonces entró en lo arcano, dejándonos un ejemplo para que sigamos Sus pasos (I.P. 2,21), lo imitemos en Su fe en la divinidad, en Su servicio y en Su capacidad de penetrar en esa zona de conciencia y campo de actividad denominada la verdadera Iglesia de Cristo, la Jerarquía espiritual -actualmente invisible - de nuestro planeta, el verdadero Reino de Dios. El velo que oculta a la verdadera Iglesia está por descorrerse y el Cristo está a punto de reaparecer.

A la luz del pasado y de las actuales necesidades de la humanidad, que el Cristo y la Jerarquía deben enfrentar, ¿qué enseñanzas impartirá el Cristo esta vez? Tal es la pregunta que se formulan ahora Sus discípulos. Probablemente Su enseñanza versará sobre cuatro puntos. Consideraremos cada uno por separado y haremos lo posible por comprender y preparar la mente humana para recibir aquello que Él tiene que dar.

### *1. El Establecimiento de Correctas Relaciones Humanas.*

La frase "correctas relaciones humanas" es una de las que más habla, y se comprende cada vez más que constituye una gran necesidad humana y la única esperanza de un futuro de paz y seguridad. Las erróneas relaciones humanas alcanzaron una etapa tan difícil que todos los aspectos del vivir humano se hallan en estado caótico, involucrando todos los sectores de la vida diaria -la vida familiar y comunal, las relaciones comerciales, los contactos políticos y religiosos, la actividad gubernamental y la vida común de todos los pueblos, incluso las relaciones internacionales. En todas partes existe odio, rivalidad, desarmonía, lucha de partidos, el tipo más vil de difamación y escándalo, profunda

desconfianza entre los hombres y las naciones, entre el capital y el trabajo y entre las innumerables sectas, iglesias y religiones. La diferencia entre secta e iglesia es, después de todo, sólo de grado y de principio histórico; es la interpretación y la adhesión fanática a una verdad preferida y siempre excluyente, contraria a la enseñanza cristiana. En ninguna parte existe paz ni comprensión, sólo una pequeña minoría, en comparación con los habitantes de la tierra, lucha para establecer esas condiciones que conducirán a pacíficas y felices relaciones.

La fuerza de esta minoría combatiente que lucha por la paz Y las correctas relaciones, reside en que el trabajo que trata de hacer está de acuerdo a la intención y al propósito divinos. El Cristo tiene la intención de reaparecer en medio de este caos de intereses en conflicto, competitivos y antagónicos. Les pediría que observen la horrible realidad que Él debe enfrentar y la necesidad de que haya cierto orden en el mundo, para que puedan ser enunciados ciertos principios fundamentales y por lo menos aceptados en forma parcial, antes de que pueda actuar con éxito entre los hombres. Si viniera inmediatamente, Su voz no podría ser oída, porque es demasiado estridente la algarabía de las discusiones humanas; si tratara de llamar la atención de la humanidad, aunque lo hiciera por medio del profético sonido de la trompeta (Mt. 24,31), se diría sencillamente que Se promociona a sí mismo; si predicara y enseñara, atraería principalmente a quienes simpatizan con Su Mensaje, o se vería rodeado por los ingenuos y los crédulos, como ocurre siempre con todo nuevo Instructor, sea cual fuere Su enseñanza. La mayoría de los seres humanos están aún demasiado hambrientos, agotados síquicamente, perplejos y angustiados e inseguros de su futuro, su libertad y seguridad, como para estar en condición de escucharlo.

Se puede asegurar que no vendrá como un héroe victorioso, según lo han hecho creer las interpretaciones de los instructores de teología, porque de esa manera no sería identificado y se Lo clasificaría simplemente como cualquier otro personaje militar de los que ya hemos tenido bastantes; no vendrá como el Mesías de los judíos a salvar la llamada Tierra Santa y la ciudad de Jerusalén para los judíos, pues pertenece a todo el mundo y no a los judíos, ni ningún otro pueblo tiene derechos ni privilegios especiales para reclamarLo como propio. Tampoco vendrá para convertir al mundo pagano, porque tal mundo no existe a los ojos de Cristo y de Sus discípulos, pues los denominados paganos han demostrado históricamente menos perversidad y antagonismo que el mundo cristiano militante. La historia de las naciones y de la iglesia cristiana ha sido una historia de militancia agresiva -lo que jamás deseó Cristo cuando trató de establecer la Iglesia en la tierra.

Cuando vino anteriormente dijo (y sus palabras han sido lamentablemente mal interpretadas) : "no he venido para traer paz, sino una espada" (Mt. 10,34), y esto será especialmente así durante los primeros días de Su advenimiento. La espada que empuña es la espada del Espíritu, la que separa la verdadera espiritualidad del materialismo. El principal efecto de Su aparición será seguramente demostrar en todas partes lo que produce un *espíritu incluyente*, canalizado y expresado por Su intermedio. Todos los que tratan de establecer correctas relaciones humanas se unirán automáticamente a Él, pertenezcan o no a alguna de las grandes religiones mundiales. Aquellos que no hacen diferencias fundamentales ni reales entre una religión y otra, un hombre y otro y una nación y otra, se reunirán a Su alrededor; quienes personifican un espíritu excluyente y separatista, quedarán, análoga y automáticamente, en descubierto y serán conocidos por lo que son. La divisora espada del espíritu traerá la revelación sin herir, e indicará el primer paso a dar para la regeneración humana.

Permaneciendo como el punto focal del Triángulo interno -formado por el Buddha, el Espíritu de Paz y el Avatar de Síntesis - la fuerza que emanará de Cristo, será tan poderosa, que la diferencia entre amor y odio, agresión y libertad, codicia y generosidad, se pondrá en lúcida evidencia ante los ojos y la mente de todos los hombres y por lo tanto se esclarecerá la diferencia que existe entre el bien y el mal. Entonces se cumplirá la plegaria invocadora: "Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres." El Cristo liberará sobre el mundo de los hombres el poder y la energía característica del amor intuitivo. Dos resultados se obtendrán de la distribución de esta energía de amor:

1. Innumerables hombres y mujeres se agruparán para promover la buena voluntad y las correctas relaciones humanas. Su número será tan grande que, de una minoría relativamente pequeña y de escasa importancia, se convertirá en la más grande e influyente fuerza del mundo. Por su intermedio el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo podrá trabajar con éxito.
2. Esta energía activa, de comprensión amorosa, movilizará una enorme reacción contra el poder del odio. Odiar, aislarse y ser excluyente, se considerará como el único pecado, porque se reconocerá que todos los pecados ---considerados ahora como tales - provienen del odio o de su producto: la conciencia antisocial. El odio y sus consecuencias constituyen el verdadero pecado contra el Espíritu Santo, respecto al cual tanto han debatido los comentaristas, pasando por alto, en su necedad, la sencillez y propiedad de su correcta definición.

El poder del impacto jerárquico espiritual a través de Cristo y Sus discípulos activos, serán tan grandes y tan evidentes la utilidad, la practicabilidad y la naturaleza de las correctas relaciones humanas, que los asuntos mundiales serán prontamente reajustados, inaugurándose una nueva era de buena voluntad y paz en la tierra. La nueva cultura y la nueva civilización serán entonces posibles.

Esto no es la descripción de un acontecimiento optimista, místico e imposible. No se basa en un anhelo o en una ciega esperanza. Los discípulos de Cristo predicán ya la doctrina de las correctas relaciones humanas; hombres y mujeres de buena voluntad se están esforzando en demostrar que sólo mediante la buena voluntad podrá lograrse la paz verdadera en el campo de la vida internacional. Al presentar la verdadera *vivencia* que Cristo demostrará al mundo de los pensadores, lógicamente no tendrán cabida el exclusivismo ni el separatismo, porque la "vida más abundante" (que Él trata de canalizar hacia nosotros) es una corriente que fluye libremente arrasando los obstáculos y barreras y haciendo circular en forma ininterrumpida la verdad y la vida misma, siendo el amor la cualidad esencial de ambas.

Todas las religiones mundiales han proclamado el hecho de que Dios es Amor y Vida esenciales como también Inteligencia. Esa vida contiene en sí misma la cualidad esencial de la Voluntad de Dios, como también Su Amor. Ambos son igualmente importantes, porque esa voluntad está cualificada por el amor. Hasta ahora los hombres nada conocían de la naturaleza real de la cualidad de la vivencia energizada por el amor y la voluntad, excepto a través de un vago concepto teórico. La reaparición de Cristo establecerá la realidad de esta vivencia divina; el trabajo que efectuará, ayudado por Sus discípulos, manifestará el amor y el propósito divinos, contenidos en toda experiencia fenoménica.

Un aspecto de la voluntad divina que debe cumplir la humanidad es el establecimiento de correctas relaciones humanas y la siguiente faceta de la expresión divina para manifestarse en los asuntos humanos, individuales, comunales, nacionales e internacionales. Nada ha impedido que se manifieste esta expresión divina, excepto el factor *tiempo*, que lo *determina la humanidad*, siendo una expresión del libre albedrío divino. La expresión e intención divina puede manifestarse lenta o rápidamente según lo decida el hombre; hasta ahora ha elegido la manifestación lenta, muy lenta. Aquí se pone de relieve el libre albedrío de la voluntad humana. Debido a que la divinidad es inmanente, o está presente en todas las formas y, por lo tanto, en todos los seres humanos, la Voluntad divina *debe* ser cumplida oportunamente. Porque la enorme tendencia materialista de todas las formas en la actualidad (hablando esotéricamente), la expresión de esa Voluntad ha sido demorada; la voluntad del hombre *no* ha consistido en establecer correctas relaciones humanas. De allí la disciplina impuesta por la guerra, la tortura en las formas y el sufrimiento del vivir humano.

Dichos factores están produciendo una transformación amplia y general; un indicio de esto pueden observarlo fácilmente las personas espiritualmente orientadas, que continuamente exclaman (como Cristo en el Huerto de Getsemaní) que se cumpla la Voluntad de Dios (Mt. 26,39), repitiéndolo ignorantemente y a veces con desesperación. No obstante indica un proceso general de reorientación espiritual, sumisión y conformidad. Cristo demostró esta sumisión cuando dijo: "... no he venido a hacer Mi voluntad, sino la Voluntad de Aquel que me envió" (Jn. 6,38). Dio pruebas de su *conformidad* cuando exclamó: "Padre, hágase Tu voluntad, y no la mía". La sumisión contiene en sí los elementos del triunfo, impuestos por la fuerza de las circunstancias y por el reconocimiento, y aunque no lo comprende, se somete a lo que se le impone. La conformidad contiene en sí, el elemento de una inteligencia comprensiva, y esto significa un gran paso adelante. Ambas admiten la existencia de una divina voluntad influyente en la vida de la humanidad; constituyen también una preparación para el reconocimiento del trabajo que debe realizar el Cristo a fin de establecer correctas relaciones humanas. La actual sumisión del género humano a la voluntad divina es negativa; la verdadera sumisión es una actitud positiva, de expectativa espiritual, que conduce oportunamente a una conformidad positiva. También se puede observar una expectativa espiritual, y su intensificación es parte del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Además se debe fomentar la sumisión espiritual y la conformidad inteligente de las masas que, por lo general, se dividen en esas dos clases que expresan ambas actitudes; los factores sumisión, expectativa y conformidad, se hallan latentes en cada hombre. Estas tres fuerzas divinas permitirán al hombre responder al mensaje del Cristo, por lo cual el sacrificio altruista, la comprensiva contemporización y la captación de los muchos y diversos puntos de vista (indispensables para el establecimiento de correctas relaciones humanas), serán mucho más fáciles de lograr.

Sería conveniente reflexionar sobre cuáles son los factores existentes en la sumisión y la conformidad. En ellas están involucradas las correctas relaciones humanas, el renunciamiento, la sumisión a los hechos existentes y la obediente conformidad a la ley divina. Esto es lo que Cristo demostró anteriormente y éstas "son las cosas" que Él ayudará a que, entusiasta y comprensivamente, la humanidad acepte, lo cual traerá la felicidad, lección difícil de aprender, y experiencia totalmente nueva para la humanidad. Cristo deberá enseñar a los seres humanos cómo disfrutarla correctamente, cómo superar los antiguos hábitos de sufrimiento y comprender el significado de la alegría. Sin embargo, no vendrá solamente a enseñar a los hombres la necesidad de establecer correctas relaciones humanas, sino a que aprendan a establecerlas debidamente.

## II. Cristo Enseñará la Ley de Renacimiento.

Esta ley deriva principalmente de la Ley de Evolución. Nunca ha sido captada ni adecuadamente comprendida en Occidente; tampoco ha demostrado ser de utilidad en Oriente, considerada allí como un principio rector de la vida, pues su efecto ha sido aletargador y ha ido en detrimento del progreso, porque los orientales creen que dicha ley otorga todo el tiempo que se quiera para llegar a la meta, lo cual ha impedido la realización de un arduo esfuerzo para alcanzarla. El cristiano común confunde la Ley de Renacimiento con lo que él denomina "la transmigración de las almas", y frecuentemente cree que dicha ley significa que los seres humanos renacen en cuerpos de animales o formas inferiores de vida, lo cual es absolutamente erróneo. A medida que la vida de Dios va progresando de una forma a otra, la vida en los reinos subhumanos de la naturaleza pasa progresivamente de la forma mineral a la vegetal y de ésta a la animal; la vida de Dios pasa de esta etapa al reino humano, quedando sujeta a la Ley de Renacimiento y *no* a la Ley de Transmigración. Para quienes tienen alguna noción de la Ley de Renacimiento o de la Reencarnación, ese error parecerá ridículo.

La teoría o doctrina de la Reencarnación horroriza al cristiano ortodoxo; pero si se les formula la pregunta que los discípulos hicieron a Cristo después de devolverle la -Vista al ciego: "Rabí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que naciese ciego?" (Jn. 9,2) rechazan las implicaciones, se mofan o se desalientan. La presentación al mundo hecha por el oculista o los teósofos comunes sobre esta idea, ha sido deplorable, porque se ha expuesto en forma muy ignorante. Lo mejor que puede decirse es que han familiarizado al público con la teoría; no obstante, si la hubieran presentado en forma más inteligente, habría sido aceptada en Occidente con mayor amplitud.

Si la meta de las correctas relaciones humanas es enseñada universalmente por el Cristo, el énfasis de Su enseñanza deberá recaer sobre la Ley de Renacimiento. Esto es inevitable debido a que el reconocimiento de esta ley traerá paralelamente la solución de los problemas de la humanidad y la respuesta a muchos de sus interrogantes.

Esta doctrina será una de las notas claves de la nueva religión mundial, como también un agente esclarecedor para una mejor comprensión de los problemas del mundo. Cuando Cristo estuvo en persona anteriormente, puso el énfasis sobre la realidad del alma y el valor del individuo. Dijo a los hombres que podían ser salvados por la vida del alma y por el Cristo que reside en el corazón humano. Además expresó, "que el que no volviere a nacer no podrá ver el Reino de Dios" (Jn. 3,3). Sólo las almas pueden actuar como ciudadanos de ese reino, y esta actuación privilegiada la presentó Él por primera vez a la humanidad, dando así a los hombres la visión de una posibilidad divina y el fin inalterable de toda experiencia. Él dijo: "Sed pues perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mt. 5,48).

Esta vez enseñará a los hombres el método por el cual dicha posibilidad podrá convertirse en un hecho consumado -por el constante retorno del alma reencarnante en la escuela de la Vida en la Tierra, a fin de someterse al proceso de perfeccionamiento del cual fue ejemplo sobresaliente. Tal es el significado y la enseñanza de la reencarnación. En su libro, "Nuevas Mansiones para Nuevos Hombres", pág. 123, Dane Rudhyar define completamente este misterioso proceso cósmico y humano, diciendo: "La estructura individual de la nueva manifestación está, por fuerza, condicionada por todo lo que no se

realizó en el pasado y por el remanente y los fracasos hallados en los registros de la naturaleza, en la memoria de la sustancia universal". Toda la historia -la suya, la mía y la de todos - está incluida en esas pocas palabras.

Debe tenerse en cuenta que prácticamente todos los grupos y escritos ocultistas han puesto de relieve tontamente la cuestión de la recuperación de las *pasadas* encarnaciones, lo cual es imposible comprobar razonablemente, pues cualquiera puede decir y afirmar lo que le parezca. La enseñanza se ha basado sobre leyes imaginarias que se supone rigen la ecuación tiempo y el intervalo entre una vida y otra olvidando que el tiempo es un producto de la conciencia cerebral y que sólo existe en el cerebro; el énfasis siempre ha sido puesto sobre un concepto falso respecto a la relación. La enseñanza, impartida acerca de la Re-encarnación, fue más perniciosa que provechosa. Sólo queda un factor de valor: la existencia de la Ley de Renacimiento, que ahora es discutida por algunos y aceptada por muchos.

Más allá del hecho de que esta ley existe, muy poco sabemos; quienes conocen por experiencia la naturaleza real de este retorno, rechazan de plano los pormenores tontos e improbables que los grupos teosóficos y ocultistas exponen como realidades. *La ley existe, pero nada sabemos acerca de su mecanismo. Muy pocas cosas pueden, decirse que sean exactas respecto a ella. lo cual no puede ser refutado.*

La Ley de Renacimiento es una de las grandes leyes naturales de nuestro planeta.

Es un proceso establecido, que se lleva a cabo de acuerdo a la Ley de Evolución.

Está íntimamente relacionada y condicionada por la Ley de Causa y Efecto.

Es un proceso de desenvolvimiento progresivo que permite al hombre avanzar desde las formas groseras del materialismo irracional hasta lograr la perfección espiritual y una inteligente percepción que le permitirá llegar a ser un miembro del Reino de Dios.

Explica las diferencias que existen entre los hombres y --en conexión con la Ley de Causa y Efecto (denominada Ley del Karma en Oriente) - justifica las diferentes circunstancias y actitudes hacia la vida.

Es la expresión del aspecto voluntad del alma y no el resultado de la decisión de una forma material; es el alma, que existe en todas las formas, quien reencarna, elige y construye los adecuados vehículos físico, emocional y mental, con los cuales puede aprender las correspondientes y necesarias lecciones.

La Ley de Renacimiento (en lo que concierne a la humanidad) entra en vigencia en el plano del alma. La encarnación es motivada y dirigida desde el nivel del alma en el plano mental.

Las almas encarnan cíclicamente en grupos, de acuerdo a la ley, a fin de establecer correctas relaciones con Dios y con sus semejantes.

El desenvolvimiento progresivo, de acuerdo a la Ley de Renacimiento, está condicionado en gran parte por el principio mental, "así como el hombre piensa en su corazón, así es él". Estas breves palabras merecen cuidadosa reflexión.

De acuerdo a la Ley de Renacimiento el ser humano desarrolla su mente con lentitud; luego ésta comienza a controlar la naturaleza emocional-sensoria y, finalmente, revela al hombre su alma, naturaleza y medio ambiente.

En esa etapa de desarrollo el hombre empieza a hollar el Sendero de Retorno y se dirige gradualmente (después de muchas vidas) hacia el Reino de Dios.

Cuando el hombre por el desarrollo de la mente, por la sabiduría, el servicio práctico y la comprensión, ha aprendido a no pedir nada para el yo separado, ya no desea vivir en los tres mundos y se libera de la Ley de Renacimiento.

Entonces es consciente del grupo, del alma de su grupo y del alma de todas las formas, alcanzando, tal como Cristo dijera, una etapa de perfección crística, llegando "a la medida de la edad de la plenitud de Cristo" (Ef. 4,13).

Ninguna persona inteligente tratará de ir más allá de esta amplia generalización. Cuando Cristo reaparezca poseeremos un conocimiento más realista y verdadero, sabremos que estamos eternamente vinculados con las almas de todos los hombres y definitivamente relacionados con aquellos que reencarnan con nosotros, que aprenden las mismas lecciones y pasan las mismas experiencias y experimentos que nosotros. Este conocimiento comprobado y aceptado regenerará las fuentes mismas de nuestro vivir humano. Sabremos que las causas de nuestras dificultades y problemas provienen porque no reconocemos esta Ley fundamental con sus responsabilidades y obligaciones; entonces aprenderemos gradualmente a regir nuestras actividades mediante su exacto poder restrictivo. La Ley de

Renacimiento encierra en sí el conocimiento práctico que los hombres necesitan hoy para conducir recta y correctamente sus vidas en los aspectos religioso, político, económico, comunal y privado, estableciendo así correctas relaciones con la vida divina que existe en todas las formas.

### *III. La Revelación de los Misterios de la Iniciación.*

Gran parte de lo que se expone en estas páginas concierne, en realidad, a la aparición del Reino de Dios -aparición que ahora puede tener lugar, debido a tres factores:

1. Al acrecentamiento de ese Reino en la Tierra, con sus miles de personas que aceptan sus leyes y se esfuerzan por vivir de acuerdo a sus reglas y espíritu.
2. Al hecho de que los signos de la época y la imperante necesidad de la humanidad han evocado al Cristo, y Él ha decidido reaparecer.
3. A la demanda invocadora de la humanidad que asciende continuamente hasta "el Lugar Secreto del Altísimo", y que la Jerarquía proyecta aparecer conjuntamente con el Cristo y restablecer la Ley del Espíritu sobre la Tierra. El momento de restablecer los antiguos Misterios ha llegado.

Estos hechos se han divulgado ampliamente durante los últimos dos años, como resultado de la depuración llevada a cabo en el mundo por la guerra mundial (1914-1945), y del sufrimiento a que fue sometida la humanidad (cuyo efecto igualmente purificador y poderoso, se manifestará posteriormente). Entonces será posible que la Jerarquía, la Iglesia del Cristo hasta ahora invisible, se exteriorice y actúe abiertamente en el plano físico. Esto significa retornar a la situación que existía en la época atlante cuando --empleando la simbología bíblica (Gn. 2,3) - Dios Mismo caminó entre los hombres y habló con ellos, pues no existían barreras entre el reino de los hombres y el Reino de Dios. La divinidad estaba entonces presente en forma física, y los Miembros de la Jerarquía espiritual guiaban y dirigían abiertamente los asuntos de la humanidad, hasta donde lo permitía la innata libertad del hombre. Hoy, y en un futuro inmediato, esto volverá a ocurrir en una vuelta más alta de la espiral de la vida. Los Maestros caminarán abiertamente entre los hombres y Cristo reaparecerá físicamente. También se restaurarán los antiguos Misterios; serán nuevamente reconocidos los antiguos jalones que la Masonería ha preservado con tanto empeño y conservado hasta ahora en los rituales masónicos, esperando el día de la restauración y de la resurrección.

Estos antiguos Misterios fueron originalmente dados a la humanidad por la Jerarquía y contienen la clave del proceso evolutivo, oculto en los números, rituales, palabras y símbolos, que velan el enigma del destino y origen del hombre, presentándole, por medio del rito y del ritual, el largo sendero que deben hollar para retornar a la luz, proporcionando además (cuando se los interpreta y representa correctamente) la enseñanza que la humanidad necesita para poder pasar de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad. El verdadero masón que comprende, aunque sea en pequeña medida, la significación de los tres grados de la Logia Azul y lo que implica su participación, reconocerá las tres frases mencionadas y la significación, de los tres grados. Las menciono con fines masónicos, pues tiene íntima relación con la restauración de los Misterios que han contenido, en el transcurso de las épocas, la clave de la tan largamente esperada restauración de la estructura que fundamentará la necesaria enseñanza y expondrá la

historia del progreso del hombre en el Sendero de Retorno (cuando se libere de las nomenclaturas y nombres judíos, ya caducos, si bien correctos hasta hace tres mil años).

Tales son los Misterios que restablecerá el Cristo cuando reaparezca, revivificando en forma nueva a las iglesias y restaurando el Misterio oculto que ellas han perdido hace mucho tiempo, debido a su materialismo. La Masonería también, ha perdido la verdadera vivencia que poseía en un tiempo pero, tanto en sus formas como en su ritual, la verdad ha sido conservada y podrá ser recuperada, y esto lo hará el Cristo. Además hará revivir dichos Misterios de varias maneras; no todos acudirán a la Iglesia o a la Masonería para revitalizar su vida espiritual. Los verdaderos Misterios se revelarán a sí mismos por medio de la ciencia, y el Cristo proporcionará el incentivo para su búsqueda. Los Misterios contienen en sus fórmulas y enseñanzas, la clave para la ciencia que develará el misterio de la electricidad -la más grande ciencia espiritual y esfera de conocimiento divino en el mundo, cuyos contornos apenas ahora han sido tocados. Únicamente cuando la Jerarquía esté visiblemente presente en la Tierra, y le sean develados al mundo los Misterios, de los cuales los discípulos de Cristo son custodio, se revelará el verdadero secreto y la naturaleza de los fenómenos eléctricos.

En último análisis los Misterios constituyen la verdadera fuente de revelación; esto sólo podrá ser captado sin peligro, en toda su amplitud, cuando la mente y la voluntad al bien estén estrechamente unidas y fusionadas y condicionen la conducta humana. Existen energías y fuerzas planetarias que los hombres no han controlado ni podrán controlar; nada saben de ellas y sin embargo la vida del planeta depende de las mismas, estando íntimamente relacionadas con los menospreciados poderes síquicos (tan estúpidamente encarados hoy e ignorantemente empleados). Sin embargo dichos poderes ---cuando estén correctamente determinados y sean utilizados -- serán de gran utilidad para las *ciencias que los Misterios revelarán*.

El Misterio de las Edades está en vísperas de ser revelado con la reaparición de Cristo. Mediante la revelación del alma ese Misterio (velado en el conocimiento del alma) será revelado. Las Escrituras siempre han profetizado que al fin de la Era veremos revelado lo que está secreto, y surgirá a la luz del día lo que hasta ahora ha permanecido oculto. Como sabemos, el presente ciclo señala el fin de la Era de Piscis. Los próximos doscientos años verán la abolición de la muerte, o más bien de nuestros equivocados conceptos acerca de ella, y el firme establecimiento de la realidad de la existencia del alma. El alma será conocida entonces como una entidad y un impulso propulsor, y además una fuerza espiritual que está detrás de todas las formas manifestadas. El trabajo de Cristo -de hace dos mil años -- consistió en proclamar grandes posibilidades y la existencia de grandes poderes. Cuando Él reaparezca Su tarea tendrá por objeto probar la *realidad* de estas posibilidades y revelar la verdadera naturaleza y potencia del hombre. Su afirmación de que todos somos hijos de Dios y tenemos un Padre propio, universal, no será considerada una hermosa afirmación mística y simbólica, en un futuro inmediato, sino una enunciación científica comprobada. Nuestra hermandad universal e inmortalidad esencial serán reconocidas como realidades de la naturaleza.

Hoy se está preparando el terreno para la magna restauración que Cristo efectuará. Las religiones mundiales, incluyendo la cristiana y la masónica, están siendo juzgadas por la mente censuradora de la humanidad; se ha proclamado casi unánimemente que ambas han fracasado en la tarea asignada por la divinidad. Se comprende en todas partes que debe afluir una vida nueva, y esto implicará nueva visión y una nueva manera de encarar las

condiciones de la vida; sólo Cristo puede enseñarnos y ayudarnos a lograrlo. Según reza una antigua Escritura:

"Lo que ha sido un misterio dejará de serlo y aquello que ha estado oculto será ahora revelado; lo que ha estado velado surgirá a la luz y engrandecerá esa luz, y todos los hombres verán y se regocijarán. Llegará el momento en que la destrucción habrá realizado su trabajo benéfico; entonces los hombres, por el sufrimiento, buscarán aquello que han desechado. En vana persecución han buscado lo que tenían a mano y era fácil de obtener. Cuando lo poseyeron se comprobó que era un agente de la muerte. Sin embargo, buscaron siempre la vida y no la muerte".

Y el Cristo les traerá vida, y vida abundante.

Mucho se habla hoy acerca de los misterios de la iniciación. En todos los países proliferan los falsos instructores que enseñan los seudos misterios, ofreciendo espúreas iniciaciones (generalmente pagadas y con diploma), desorientando así a la gente. Cristo dijo que existiría tal estado de cosas antes de Su venida y que en todas partes los falsos y los espúeos se proclamarían a sí mismos. Esto no es más que la evidencia de Su venida. La falsificación siempre garantiza lo genuino. Las palabras, discusiones y pretensiones absurdas, el seudo ocultismo y los esfuerzos fútiles para "recibir una iniciación" (frase ambigua que los ignorantes instructores teosóficos han acuñado para expresar una profunda experiencia espiritual), caracterizaron la enseñanza esotérica desde su moderna aparición en 1875. Entonces H. P. Blavatsky presentó al mundo occidental la realidad de que había en la Tierra grandes discípulos y Maestros de Sabiduría, que obedecían al Cristo. Más tarde se arrepintió profundamente de haberlo dicho, según lo confiesan algunos de sus escritos dirigidos a su Sección Esotérica. Sin embargo, lo que hizo formaba parte del gran Plan y no fue un error. El error consistió en las interpretaciones y reacciones violentas de los teósofos de esa época, error que aún no han reconocido. Esta estúpida reacción fue ayudada y respaldada por la naturaleza investigadora de la humanidad, como también por la aspiración que eso trajo a la par. Los hombres crédulos y los comerciantes ambiciosos explotaron el tema y aún siguen haciéndolo.

No obstante, el efecto final de estas estupideces y errores de presentación, ha sido bueno. En todos los países existen actualmente hombres que son conscientes de la existencia de los Maestros y de la posibilidad y oportunidad ofrecidas para un progreso espiritual *científico*, que los convertirá en miembros del Reino de Dios. Las Iglesias ignoraban esto y consideraban a la ciencia, especialmente en la era victoriana, como un archienemigo.

Esta profusa información sobre los misterios de la iniciación - parte de ella indica una verdad oculta, otra es el producto de la aspiración imaginativa y el resto instigada por fines comerciales - ha preparado definitivamente a la humanidad para las enseñanzas que se cree impartirá el Cristo cuando esté nuevamente entre nosotros, en Presencia física.

Aunque no quiera el cristiano ortodoxo admitirlo, todo el Evangelio, en sus cuatro formas o presentaciones, casi no contiene otra cosa que detalles simbólicos acerca de los Misterios, que son (en lo que a la humanidad concierne) cinco en total. Estos Misterios indican, en realidad, cinco puntos importantes en la historia espiritual de un aspirante; también señalan cinco etapas importantes en el progreso de la conciencia humana. En alguna etapa de la era acuariana este progreso será claro y definido en forma aún

incomprendida. La humanidad, el discípulo mundial (por medio de los diferentes grupos que se hallan en distintos grados de desarrollo) *penetrará*, durante los próximos dos mil años, en nuevos estados de percepción y en nuevos reinos o esferas mentales y espirituales de conciencia.

Cada era ha dejado el reflejo de un quintuple desarrollo moderno. Hablando astronómicamente, han pasado cuatro eras: Géminis, Tauro, Aries y Piscis. Actualmente Acuario, la quinta, está entrando en el poder. En Géminis, el simbólico signo de los dos pilares, puso su sello sobre la fraternidad masónica de aquel entonces, y los dos pilares, Jackin y Boaz, aplicándoles nombres judíos que ciertamente no son los reales, vinieron a la existencia hace aproximadamente ocho mil años. Después le siguió Tauro, el toro, época en que Mithra vino como Instructor del mundo e instituyó los misterios de los Mithra, con la aparente adoración al toro. Luego siguió Aries, el carnero, que vio el comienzo de la dispensación judía, tan importante para los judíos y desafortunadamente también para la religión cristiana, pero sin importancia para los innumerables seres humanos de otras partes del mundo; durante este cielo vinieron el Buddha, Shri Krishna y Sankaracharya; finalmente tenemos la Era de Piscis, los peces, que nos trajo al Cristo. La secuencia de los Misterios personificados en cada uno de los signos del zodiaco, será esclarecido por el Cristo, pues la conciencia colectiva actual exige algo más definido y realmente espiritual que la astrología moderna, o el seudo ocultismo, tan ampliamente difundido.

En la era que tenemos por delante, después de la reaparición de Cristo, cientos de miles de personas experimentarán algunas de las grandes expansiones de conciencia, pero se reflejará en las masas como renunciación (aunque esto no significa de ningún modo que las masas recibirán la cuarta iniciación), ellas renunciarán a las normas materialistas que hoy dominan en todos los estratos de la familia humana. Una de las lecciones que hoy debe aprender la humanidad (preludio de la nueva era) es saber que muy pocas cosas materiales son realmente necesarias para la vida y felicidad. La lección no ha sido todavía aprendida. Sin embargo, constituye esencialmente uno de los valores que surgirá de este período de espantosas privaciones por las que están pasando diariamente los hombres. La verdadera tragedia reside en el hecho de que el hemisferio occidental, especialmente los Estados Unidos, no participará de este proceso espiritual definido y vitalizador, por ser demasiado egoísta para permitirlo.

Por lo tanto, podrán ver que la iniciación no es un proceso ceremonial, o un premio acordado a un aspirante sobresaliente; tampoco una penetración en los Misterios -los misterios de la Masonería son todavía una presentación pictórica -, sino el resultado de la *vivencia* experimentada en los tres niveles de percepción (físico, emocional y mental), poniendo en actividad, a través de esa vivencia, las células registradoras y memorizadoras de la sustancia cerebral que hasta ahora no fueron susceptibles a las impresiones superiores. Debido a esta expansiva zona registradora o, si se prefiere, a través del perfeccionamiento de un mecanismo registrador más refinado, o instrumento de respuesta, la mente puede convertirse en transmisor de los valores superiores y de la comprensión espiritual. Así el individuo llega a ser consciente de zonas de existencia divina y de estados de conciencia eternamente presentes, pero que el individuo es constitucionalmente incapaz de hacer contacto o registrar; tampoco la mente o su agente registrador, el cerebro, fueron capaces de hacerlo desde el ángulo de su desarrollo evolutivo.

Cuando el faro de la mente penetra con lentitud en los aspectos de la mente divina, hasta ahora no reconocidos, cuando despiertan las cualidades magnéticas del corazón y

responden sensiblemente a ambos aspectos, el hombre está capacitado para actuar en los nuevos reinos de luz, amor y servicio, que están en proceso de desarrollo. Entonces es un iniciado.

Éstos son los misterios de los cuales se ocupará el Cristo; Su reconocida Presencia entre nosotros y la de Sus discípulos, hará posible un desarrollo más rápido. El estímulo objetivo de la Jerarquía será cada vez más poderoso, y la Era de Acuario presenciara la aceptación de la gran Renunciación por parte de muchos hijos de los hombres, en tal forma que el esfuerzo mundial será de las mismas proporciones que el realizado para la educación masiva del género humano en la Era de Piscis. *El materialismo, como principio de las masas, será rechazado y los grandes valores espirituales asumirán un mayor control.*

La culminación de una civilización con su tónica especial, cualidades y dones legados a la posteridad, refleja significativamente la intención espiritual (con la participación de todos sus pueblos) de una de las iniciaciones. Algún día la historia se fundará y se escribirá de acuerdo a las características del crecimiento iniciático de la humanidad, para lo cual debemos tener una historia erigida sobre el desarrollo de la humanidad, influenciada por las grandes y fundamentales ideas. Así será la siguiente presentación histórica.

La cultura alcanzada en un período determinado es simplemente el reflejo de la capacidad creadora y de la cabal conciencia de los iniciados de esa época -los cuales sabían que eran iniciados y también conscientes de que entrarían en relación directa con la Jerarquía. En la actualidad no empleamos ninguna de estas dos palabras, civilización y cultura, en su sentido correcto o en su verdadero significado. La civilización es el *reflejo* en la masa humana de alguna determinada influencia cíclica que conduce a una iniciación. La cultura está esotéricamente relacionada con aquellos que en alguna era de la civilización, en forma específica, precisa y con plena conciencia vigílica, penetran mediante el esfuerzo autoiniciado, en esos reinos internos de actividad mental que llamamos mundo creador. Estos reinos son responsables de la civilización en su aspecto externo.

La reaparición del Cristo señala una relación estrecha entre los mundos interno y externo del pensamiento. El mundo de significados y el mundo de experiencia se fusionarán oportunamente mediante el estímulo proporcionado por el advenimiento de la Jerarquía y de Su Guía, el Cristo. Un enorme acrecentamiento de la comprensión y de las relaciones será el principal resultado.

#### *IV. La Disipación del Espejismo.*

*El espejismo*, característica sobresaliente del plano astral, es una palabra que nunca ha sido correctamente empleada y fue utilizada lamentablemente en los primeros días de la enseñanza esotérica. El así llamado plano astral es simplemente el nombre dado a la suma total de las reacciones sensorias, a la respuesta sentimental y a la sustancia emocional que el hombre mismo ha creado poderosamente y proyectado exitosamente, siendo hoy víctima de su propia obra. El ochenta por ciento de la enseñanza impartida acerca del plano astral es parte de la gran ilusión y también del mundo irreal al que nos referimos cuando pronunciamos la antigua plegaria: "Condúcenos de lo irreal a lo Real". Lo que se dice sobre él tiene poco fundamento; sin embargo ha servido a un propósito útil como campo de experiencia en el que podemos aprender a diferenciar lo verdadero de lo falso; constituye además, una zona en la cual el aspirante puede emplear la facultad discriminadora de la mente, la gran reveladora del error y oportunamente de la verdad.

Cuando exista en nosotros "este sentir que hubo también en Cristo" (Fl. 2,5), descubriremos que finaliza el control que ejerce la naturaleza emocional y esa zona sensoria de conciencia (el plano astral, si prefieren el término). Entonces el control ejercido por los sentidos y su esfera de influencia, ya no existe. Es irreal, excepto como campo de servicio, y un reino en el cual deambulan los hombres desesperados y perturbados. El mayor servicio que un hombre puede prestar a sus semejantes es liberarse él mismo de ser controlado por ese plano, *dirigiendo sus energías a través del poder del Cristo interno*. Entonces hallará que las fuerzas autocentradas y las energías de los deseos personales y del amor emocional serán reemplazadas por una energía viviente, que puede ser ampliamente sentida, aunque todavía no puede ser captada en su esencia pura; dicha energía la denominamos "amor de Dios". Es esa fuerza que fluye libremente, se exterioriza y atrae magnéticamente y conduce a cada peregrino de regreso al Hogar del Padre. Es esa fuerza que se agita en el corazón de la humanidad y encuentra su expresión a través de Avatares tan grandes como el Cristo; guía el anhelo místico que reside en todo ser humano y actúa a través de todos los movimientos que tienen por objetivo el bienestar de la humanidad, mediante las tendencias filantrópicas y educativas de todo tipo y a través de la maternidad instintiva existente en todas partes. Pero ella es esencialmente sensibilidad grupal, y sólo en la era acuariana, y como resultado de la reaparición de Cristo, su verdadera naturaleza será comprendida correctamente, y el amor de Dios derramado en todo corazón humano.

Cristo sabía mucho sobre este mundo del espejismo y de la ilusión, y demostró por Sí Mismo, que el amor verdadero podría controlar ese mundo. Parte de las tres grandes tentaciones de Cristo en el desierto se basaron en tres aspectos del espejismo mundano: las *ilusiones* creadas por la mente, el *espejismo* producido por la experiencia en el plano emocional y el *laberinto* de las circunstancias terrenales. Todos amenazaban confundirLo, pero les hizo frente enunciando un claro y conciso principio y no con los argumentos verbales de una mente analítica; después de salir de ese campo de la triple experiencia se dedicó a amar, enseñar y curar. Cuando el Cristo vuelva será el gran disipador del espejismo mundial; el Buddha preparó previamente el camino para ello. La posibilidad de tal disipación y dispersión se halla definitivamente radicada en los Avatares, el Buddha y el Cristo. Una de las cosas más esenciales en la actualidad es hacer comprender a la humanidad y a las naciones del mundo la naturaleza del trabajo emprendido por Ellos, y volver a subrayar las verdades proyectadas en la palestra del pensamiento mundial. La tarea del Señor de la Luz y la del Señor del Amor debe ser presentada de nuevo a un mundo indigente. Respecto a esto podría decirse que algunas naciones necesitan comprender la enseñanza que el Buddha enunció en las *Cuatro Nobles Verdades*; debe comprenderse que la causa de toda aflicción y sufrimiento reside en el indebido abuso del deseo -deseo por lo material y transitorio. Las Naciones Unidas deben aprender a aplicar la Ley del Amor, tal como está enunciada en la vida de Cristo, y expresar la vitalidad que existe en la verdad de que "ningún hombre vive para sí" (Rm. 14,7) y tampoco nación alguna; el objetivo de todo esfuerzo humano es la comprensión amorosa impelida por un plan de amor y de correctas relaciones humanas, aplicado a todo el género humano.

Si la vida de estos dos grandes Instructores es hoy comprendida y Sus enseñanzas aplicadas nuevamente a la vida de los hombres, al mundo de los asuntos humanos, al reino del pensamiento humano, a la palestra política y al intercambio económico, entonces el actual orden mundial (que en su mayor parte es desorden) podrá ser modificado y cambiado para que surja gradualmente un nuevo orden mundial y una nueva raza de hombres. Entonces el mundo del espejismo se disipará y el mundo de la ilusión se disolverá.

En el mundo del espejismo -el mundo del plano astral y de las emociones - apareció hace siglos un punto de luz; el Buddha, el Señor de la Luz, emprendió la tarea de enfocar en sí mismo la iluminación, que posibilitaría oportunamente la disipación del espejismo. En el mundo de la ilusión, el mundo del plano mental, apareció el Cristo, el Señor de Amor. Emprendió la tarea de hacer disipar la ilusión atrayendo hacia sí (por el poder de atracción del amor) el corazón de todos los hombres, y afirmó esta determinación con las palabras "Y yo, si fuera ascendido, atraeré a todos los hombres a Mí" (Jn. 12,32).

El trabajo conjunto de estos dos grandes Hijos de Dios, concentrado a través de los discípulos mundiales y de Sus iniciados, debe, e inevitablemente lo hará, disolver la ilusión y disipar el espejismo -uno, por el reconocimiento intuitivo de la realidad de las mentes sintonizadas con ella, y el otro, haciendo afluir la luz de la razón. El Buddha hizo el primer esfuerzo planetario para disipar el espejismo mundial; el Cristo realizó el primer esfuerzo planetario para disolver la ilusión. Su obra debe ser llevada a cabo ahora inteligentemente por una humanidad suficientemente sabia como para saber cuál es su deber.

La desilusión está apoderándose rápidamente del hombre, en consecuencia, él verá las cosas con más claridad. El espejismo mundial va desplazándose del camino del hombre. Ambos desarrollos fueron producidos por las entrantes nuevas ideas enfocadas a través de los intuitivos y presentadas al conocimiento público por los pensadores del mundo. También ha ayudado grandemente al reconocimiento inconsciente, pero no menos real, de las multitudes, del verdadero -significado de las Cuatro Nobles Verdades. La humanidad espera sin ilusiones ni espejismos, la futura revelación, la cual se producirá por el esfuerzo conjunto del Buddha y el Cristo. Todo lo que podemos prever y pronosticar referente a esta revelación, es que se lograrán ciertos resultados de poderosas y grandes proyecciones por la fusión de la luz y el amor y por la reacción de la "sustancia iluminada" hacia el "poder atractivo del amor". He dado aquí una clave para llegar a comprender realmente el trabajo de estos Avatares -algo que hasta ahora no había sido comprendido. Podría agregarse que cuando se haya logrado una apreciación cabal del significado de las palabras "transfiguración de un ser humano", entonces se comprenderá que "cuando todo tu cuerpo está lleno de luz" (Le. 11,36), entonces "en Tu Luz veremos la Luz" (Sal. 36,9). Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, el poder de atracción del alma, cuya naturaleza es amor y comprensión, puede actuar, teniendo lugar la fusión de ambos. Esto es lo que Cristo demostró y comprobó.

Cuando el trabajo del Buddha (encarnación del principio sabiduría) se haya consumado en el discípulo aspirante y en su personalidad integrada, entonces podrá también expresarse plenamente el trabajo del Cristo (encarnación del principio amor), y ambas potencias, Luz y Amor, hallarán brillante expresión en el discípulo transfigurado. Lo que es verdad del individuo lo es de la humanidad, la cual hoy (habiendo alcanzado la madurez) puede "comenzar a comprender" y tomar parte conscientemente en el trabajo de iluminación y de amorosa actividad espirituales. Los efectos prácticos de este proceso serán la disipación del espejismo y la liberación del espíritu humano de la esclavitud de la materia; además disolverá la ilusión y traerá el reconocimiento de la verdad, tal como existe en la conciencia de quienes están polarizados en la conciencia crística.

Éste no es un proceso rápido, sino un procedimiento regulado y ordenado, que tiene asegurado su éxito final, aunque sea relativamente lento en su establecimiento y proceso

secuencial, el cual fue iniciado en el plano astral por el Buddha, y en el plano mental por el Cristo, cuando se manifestó en la tierra. Esto indicó que la *madurez de la humanidad* estaba *cercana*. El proceso ha ido adquiriendo impulso lentamente a medida que estos dos Grandes Seres fueron reuniendo a su alrededor a Sus discípulos e iniciados durante los últimos dos mil años. Como canal de comunicación, entre "el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida" y la Jerarquía, donde el Amor de Dios se manifiesta, ha alcanzado tal grado de utilidad que se ha ido abriendo y expandiendo, y el contacto entre dos grandes centros y la humanidad se ha establecido con mayor firmeza.

De esta manera miles de hombres y mujeres inteligentes se liberarán de toda ilusión y control emocional. En cuanto los corazones de los hombres estén activos, terminará la actividad emocional del plexo solar. Ésta es una afirmación de algo real, pues los *corazones de los hombres* responden al llamado de Cristo, y estos corazones son hoy invocadores. El agonizante cielo emocional por el cual ha pasado la humanidad durante los últimos cien años y la tensión emocional en que hoy viven los hombres, cumplen su parte en la adaptación de la humanidad, para que entre en el reino del claro pensar; esto marcará un significativo punto crucial en la historia humana y será uno de los resultados del futuro trabajo científico del Cristo (si así puedo denominarlo) que realizará con los corazones de los hombres, poniéndolos en armonía con el corazón de Dios.

Debido a la magnitud de este tema y a la amplia zona psicológica en que vive hoy la masa humana, no puedo extenderme más. Este campo de experiencia y prueba es bien conocido por todos los aspirantes, es el campo de batalla de millones de seres. El Cristo interno como contralor de la vida individual puede poner fin a esta batalla; el aspirante puede salir de ella con clara visión y sin temor. La venida de Cristo entre los hombres representará lo mismo para toda la humanidad, no en sentido figurado, sino a través de la vivencia de Su Presencia, estimulando el principio erístico en todo corazón humano.

## CAPITULO VI

### LA NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL

Hoy, más que nunca el mundo se inclina hacia lo espiritual. Se ha dicho esto con el pleno conocimiento de la idea generalmente aceptada de que el mundo de los hombres está naufragando espiritualmente y que en ningún momento la vida espiritual de la raza humana ha alcanzado un nivel tan bajo. Dicho concepto se debe en gran parte a que la humanidad no está mayormente interesada en la presentación ortodoxa de la verdad, a que las iglesias se hallan casi vacías y se las acusa públicamente de que no han enseñado a la humanidad a vivir correctamente. Estas afirmaciones son lamentablemente verídicas, pero la realidad es que los seres humanos buscan en todas partes la liberación espiritual y la verdad, y que el verdadero espíritu religioso está fundamentalmente más vivo que nunca. Esto es especialmente verdad respecto a esos países que más han sufrido durante la última guerra mundial (1914-1945). Los Estados Unidos y los países neutrales no muestran todavía señales de un verdadero renacimiento espiritual. Los demás países se han vivificado espiritualmente -no en sentido ortodoxo sino en la verdadera búsqueda y vital demanda de luz.

El espíritu religioso de la humanidad está hoy más definidamente enfocado en la Realidad, que nunca. Las religiones ortodoxas mundiales son relegadas rápidamente a un segundo plano en la mente de los hombres, aunque indudablemente vamos acercándonos a la Realidad central espiritual. La teología que se enseña hoy en las organizaciones eclesiásticas (tanto en Oriente como en Occidente) está cristalizada y es de poca utilidad. Sacerdotes y eclesiásticos, instructores ortodoxos y fundamentalistas (fanáticos aunque sinceros), tratan de perpetuar lo anticuado, que si bien bastó en el pasado para satisfacer al buscador, hoy ya no llena más su cometido. Hombres religiosos, sinceros, pero no iluminados, deploran la rebeldía de la juventud contra las actitudes -doctrinarias. Al mismo tiempo, conjuntamente con todos los buscadores, exigen una nueva revelación. Buscan algo nuevo y cautivante para atraer nuevamente a las multitudes hacia Dios; temen tener que renunciar a algo y buscar nuevas interpretaciones de antiguas verdades, pero no se dan cuenta que debe buscarse una nueva perspectiva de la verdad "como está en Cristo"; presienten el acercamiento de nuevas e inminentes revelaciones espirituales, pero temen enfrentar sus efectos revolucionarios; se formulan interrogantes y están embargados por profundas y perturbadoras dudas. Es interesante observar que las respuestas a estas preguntas provienen y provendrán acrecentadamente de dos fuentes: de las masas pensantes, cuya creciente percepción intelectual es causa de la rebelión contra la religión ortodoxa, y de esa influyente fuente de verdad y de luz que infaliblemente ha traído la revelación en el transcurso de las edades. Las respuestas no provendrán hasta donde se puede prever, de -ninguna organización-- religiosa, ya sea asiática u occidental.

Algunas de estas preguntas pueden ser expresadas de la siguiente manera:

¿Por qué la iglesia no ha podido detener la abrumadora expresión del mal evidenciado en la última guerra mundial?

¿Por qué la religión resultó inadecuada para satisfacer la necesidad de la humanidad?

¿Por qué los seudos guías espirituales del mundo religioso fueron incapaces de ayudar a solucionar los problemas del mundo?

¿Por qué los instructores cristianos, como exponentes del Dios de Amor, han sido incapaces de detener el acrecentamiento, sin parangón, del odio en el mundo?

¿Por qué la mayoría de estos instructores son tan sectarios, separatistas y exclusivistas, en su acercamiento a la verdad? Sin embargo, hay una minoría espiritual de criterio amplio.

¿Por qué la juventud rehusa concurrir a la iglesia y no tiene interés en aceptar las doctrinas que se le presentan?

¿Por qué ronda la muerte y no la vida actualmente en el mundo?

¿Por qué surgen tantos nuevos cultos que desvían a la gente de las organizaciones ortodoxas de carácter religioso?

¿Por qué los movimientos "Christian Science" (Ciencia Cristiana), "Unity" (Unidad) y "New Thought" (Nuevo Pensamiento), atraen a las personas, alejándolas de las organizaciones bien establecidas? Obsérvese el empleo de la palabra organizaciones, pues contiene la clave del problema.

¿Por qué hay un creciente interés en las teologías orientales, las diversas yogas, las enseñanzas budistas y los credos orientales?

¿Por qué las enseñanzas, tales como la astrología, la ciencia de los números y diversos rituales mágicos tienen tantos adherentes, mientras que las iglesias permanecen vacías y sólo la frecuentan los ancianos, los conservadores y reaccionarios y los que concurren por la fuerza de la costumbre, o porque se sienten desesperadamente desdichados?

Finalmente, ¿qué hay de malo en nuestra presentación de las realidades espirituales y las verdades eternas?

Podrían darse muchas respuestas. La más importante es que la *presentación de la verdad divina*, impartida por las iglesias de Occidente y los instructores de Oriente, *no se ha mantenido a la par del desarrollo del intelecto del espíritu humano*. Al investigador todavía se le presentan las mismas palabras o ideas, lo cual no le satisfacen mentalmente ni responden a su necesidad Práctica en este tan difícil mundo. Se le pide que crea y que no dude, pero no se le pide que comprenda; se le dice que no es posible que comprenda; sin embargo, se le pide que acepte las interpretaciones y las afirmaciones de otras mentes humanas que pretenden poseer y comprender la verdad. Él no cree que las mentes de ellos y sus interpretaciones son mejores que la suya. Las mismas viejas fórmulas, caducas teologías y rancias interpretaciones, las consideran adecuadas para enfrentar las necesidades e investigaciones actuales d el hombre moderno, pero no lo son. *En la actualidad la iglesia es la tumba de Cristo, y la lápida de la teología ha sido arrastrada hasta la puerta del sepulcro*.

Sin embargo, no tiene ningún objeto atacar al cristianismo. *El cristianismo no puede ser atacado; es la expresión, en esencia al menos, aunque no totalmente real, del amor de Dios inmanente en Su universo creado*. Sin embargo, el clericalismo se ha expuesto al ataque, y la masa pensante se da cuenta de ello: lamentablemente estas personas reflexivas constituyen una minoría. Esta minoría pensante (cuando sea mayoría y hoy va aumentando rápidamente) determinará la eliminación de la iglesia y garantizará la difusión de la verdadera enseñanza del Cristo. No es posible que Él se sienta feliz con los grandes templos de piedra construidos por los eclesiásticos, en tanto que Su pueblo ha quedado sin guía y no se le han esclarecido razonablemente los asuntos mundiales. En verdad (con gran dolor en su corazón) ha de sentir que la sencillez que Él enseñó y el simple camino hacia Dios que acentuó, desaparecieron entre las brumas de la teología (iniciada por San Pablo) y las discusiones de los eclesiásticos en el transcurso de los siglos. El ser humano se ha apartado mucho de la sencillez mental y de la simple vida espiritual de los primitivos cristianos. Es muy posible que el Cristo haya considerado errónea e indeseable la vida separatista de las iglesias y la arrogancia de los teólogos (haciendo una división, como lo han hecho, entre creyentes y no creyentes, cristianos y ateos, pseudo-iluminados y pseudo-ignorantes), contraria a todo lo que Él Mismo sostuvo y creyó cuando dijo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil" (Jn. 10,16).

El mal reinante en el mundo no impide la revelación ni obstaculiza el desenvolvimiento de la vida espiritual, porque dicho mal es el resultado de la mala comprensión y la errónea orientación de la mente humana, de la importancia dada a las cosas materiales, provocada por la activa rivalidad durante largas épocas. Corresponde a las organizaciones religiosas de todo el mundo, preservar la verdad en toda su pureza y evitar la idea fanática de que cualquier interpretación individual de la verdad debe necesariamente

ser la única y correcta. Los teólogos se han esforzado sinceramente, en defender frases que creían la única y correcta formulación de la idea divina, quedando Cristo olvidado tras esas palabras; los eclesiásticos se abocaron con todo su esfuerzo y capacidad a la tarea de reunir fondos para la construcción de edificios, mientras que los Hijos de Dios de todas partes, desnudos y hambrientos, perdieron así su fe en el amor divino.

¿Cómo puede satisfacerse la necesidad que tiene la humanidad de ser guiada espiritualmente, cuando los mandatarios de las iglesias están tan ocupados en cosas terrenales, si la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Griega Ortodoxa y las Iglesias Protestantes hacen hincapié en la pompa y la ceremonia, los grandes templos y las catedrales, los coques de oro y plata para la comunión de los fieles, los birretes escarlata, las indumentarias cuajadas de joyas y toda la aparatosidad tan apreciada por la mentalidad eclesiástica? ¿Cómo puede socorrerse a los niños que se mueren de hambre en todo el mundo, y en particular en Europa, si el Papa y los Obispos piden dinero para construir catedrales y erigir más iglesias, cuando las que hay están vacías? ¿Cómo puede brillar de nuevo la luz en la mente de los hombres si los eclesiásticos mantienen a los pueblos atemorizados, si no aceptan las antiguas interpretaciones teológicas ni los antiguos modos de acercarse a Dios? ¿Cómo puede hacerse frente a las necesidades espirituales e intelectuales de la gente, si los seminarios teológicos no enseñan nada nuevo ni apropiado para este día y época, pero envían jóvenes para orientar a la humanidad, que sólo conocen las interpretaciones del pasado? Dicha juventud comienza su entrenamiento y preparación religiosa para el sacerdocio con grandes esperanzas y visión, y egresan con poca esperanza, mucha menos fe, pero con la determinación de *salir adelante y alcanzar* un puesto prominente en la iglesia.

Surge aquí el interrogante de si Cristo se sentiría cómodo en las iglesias cuando esté nuevamente entre los hombres. Los rituales y las ceremonias, la pompa y los ornamentos, las velas, el oropel, las distintas jerarquías: papas, cardenales, arzobispos, canónigos y curas párrocos, pastores y clérigos, aparentemente tienen poco interés por el sencillo Hijo de Dios, el Cual, no tenía donde reposar la cabeza cuando estuvo en la Tierra.

La presentación de la verdad religiosa en el pasado, ha impedido el crecimiento del espíritu religioso; la teología ha llevado a la humanidad a las puertas de la desesperación; la delicada flor de la vida crística se ha marchitado en los oscuros meandros del pensamiento humano; la fanática adhesión a las interpretaciones humanas ocupó el lugar del vivir cristiano; millones de libros han borrado las palabras vivientes de Cristo; los argumentos y las discusiones de los sacerdotes han apagado la luz que trajo el Buddha, y el Amor de Dios, tal como lo reveló la vida de Cristo, ha sido olvidado, al mismo tiempo que los hombres argumentaron acerca de los significados, las frases y las palabras. Mientras tanto los hombres agonizaban, se morían de hambre, sufrían, pedían ayuda y enseñanza y, al no verse satisfechos, perdieron la fe.

Hoy las personas de todas partes están en condiciones de recibir la luz; esperan una nueva revelación y una nueva dispensación; tanto ha avanzado la humanidad en el sendero de evolución que estas demandas y expectativas, ya no están únicamente revestidas en términos de mejoramiento material, sino en términos de visión espiritual, valores verdaderos y correctas relaciones humanas. Piden enseñanza y ayuda espiritual, conjuntamente con el alimento necesario, ropa y oportunidad de trabajar y vivir en libertad; enfrentan el hambre en grandes zonas del mundo y, con igual congoja, experimentan también el hambre del alma.

No incurriremos en un error con toda seguridad, si llegamos a la conclusión de que esa congoja y demanda espirituales han ocupado un lugar preferencial en la conciencia del Cristo. Cuando Él reaparezca conjuntamente con Su iglesia, hasta ahora invisible, qué podrá hacer por satisfacer la insistente demanda y la intensificada actitud de percepción espiritual con las que se verá enfrentado Cristo y Su iglesia. El panorama Lo verán en su totalidad. La súplica del cristiano por ayuda espiritual, la del budista por iluminación espiritual y la del hindú por comprensión espiritual (conjuntamente con todos los que profesan o no alguna fe) debe ser satisfecha. Las demandas de la humanidad se elevan hasta Sus oídos, y Cristo y Sus discípulos no tienen escrúpulos sectarios; de ello podemos estar seguros. No es posible creer que se interesen por los puntos de vista de los fundamentalistas o por las teorías de los teólogos acerca del Nacimiento Virginal, la Expiación Vicaria o la Infalibilidad del Papa. La humanidad experimenta necesidades apremiantes y éstas deben ser satisfechas; sólo grandes y fundamentales principios de vida, que abarquen el pasado y el presente y provean un programa para el futuro, podrán satisfacer realmente esta invocación humana. El Cristo y la Jerarquía espiritual no vendrán a destruir todo lo que la humanidad consideró hasta ahora "necesario para la salvación", ni lo que satisfizo su demanda espiritual. Con la reaparición de Cristo, seguramente desaparecerá lo no esencial; quedarán los fundamentos de la fe sobre los cuales Él podrá erigir la nueva religión mundial que todos los hombres esperan. Esta nueva religión *debe* estar basada sobre las verdades que soportaron la prueba del tiempo y trajeron bienestar y seguridad a los hombres de todas partes. Éstas son:

### *1. La Realidad de Dios.*

Ante todo debe reconocerse la Realidad de Dios. Esa Realidad central puede ser denominada como el hombre quiera, de acuerdo a su inclinación mental o emocional y a su tradición racial y hereditaria, pues no hay nombre que pueda definirla ni condicionarla. Los seres humanos se ven obligados a denominarla de alguna manera a fin de expresar lo que sienten, perciben y conocen, tanto en el orden fenoménico como en lo tangible. Consciente o inconscientemente, todos los hombres reconocen a Dios Trascendente y a Dios Inmanente. Sienten a Dios como el Creador y el Inspirador de todo lo que existe.

Los credos orientales han puesto de relieve siempre a *Dios Inmanente*, radicado en lo más profundo del corazón humano "más cerca que las manos y los pies", el Yo, el Uno, el Atma; más pequeño que lo pequeño y, sin embargo, omniabarcante. Los occidentales han presentado a *Dios Trascendente*, fuera de Su universo, como observador. Dios Trascendente condicionó ante todo el concepto humano de la Deidad, pues la acción de este Dios Trascendente apareció en los procesos de la naturaleza. Luego, en la dispensación judía, Dios apareció como el Jehová tribal, como el alma (más bien desagradable) de una nación. Después Dios fue considerado como el hombre perfecto, el divino hombre-Dios que caminó sobre la tierra en la Persona del Cristo. Hoy se pone el énfasis sobre el Dios Inmanente en todo ser humano y en toda forma creada. En la actualidad la iglesia tendrá que exponer una síntesis de estas dos ideas que han sido resumidas por Shri Krishna en *El Bhagavad Gita*: "Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Dios más grande que todo lo creado y, sin embargo, Dios presente en la parte; Dios Trascendente garantiza el plan de nuestro mundo y constituye el

propósito que condiciona todas las vidas, desde el más diminuto átomo, pasando por todos los reinos de la naturaleza, hasta llegar al hombre.

## *2. La Relación del Hombre con Dios.*

La segunda verdad que todos aceptan, no importa cual sea la creencia, es la relación esencial del hombre con Dios. Inherente a la conciencia humana (con frecuencia, incipiente e indefinida) existe un sentido de divinidad. "Todos somos Hijos de Dios" (GI. 3,26) y "Uno es nuestro Padre, incluso Dios", dicen el Cristo y todos los Instructores y Avatares en el transcurso de las épocas, "pues como Él es, así somos nosotros en este mundo" G Jr. 4,17), es otra manifestación bíblica. "Él está más cerca que el aliento, más cerca que las manos y los pies canta el hindú. "Cristo en nosotros esperanza es de Gloria", es la triunfante afirmación de San Pablo.

## *3. La Realidad de la Inmortalidad y de la Supervivencia Eterna.*

Tenemos en tercer lugar el sentido de la supervivencia, vida eterna o inmortalidad. Es inevitable su reconocimiento, pues es parte de la reacción de la humanidad como lo es el instinto de la autoconservación. Con esta interna convicción enfrentamos la muerte y sabemos que volveremos a vivir, que vamos y venimos y supervivimos porque somos divinos y regimos nuestro propio destino. Sabemos que nos hemos propuesto alcanzar una meta y ella es "la vida más abundante", en alguna parte, aquí o allá y eventualmente en todas partes.

El espíritu del hombre es inmortal; perdura eternamente y progresa de un punto a otro y de una etapa a otra en el Sendero de la Evolución, desarrollando en forma constante y secuencial los atributos y aspectos divinos. Esta verdad implica necesariamente el reconocimiento de dos grandes leyes naturales: La Ley de Renacimiento y la Ley de Causa y Efecto. Las iglesias de Occidente se han negado oficialmente a reconocer la Ley del Renacimiento, y por tal razón ha llegado a una encrucijada teológica y a un callejón sin salida posible. La iglesia de Oriente ha puesto excesivo énfasis sobre estas leyes, de manera que los pueblos están regidos por una actitud negativa y sumisa hacia la vida y sus procesos, basada en una oportunidad que se renueva constantemente. El cristianismo acentuó la inmortalidad, pero hizo depender la felicidad eterna de la aceptación de un dogma teológico: "Si eres un verdadero devoto cristiano vivirás en un cielo fastuoso, o si rehusas ser un crédulo cristiano o profesas un cristianismo negativo, irás a un increíble infierno" -infierno que surge de la teología de El *Antiguo Testamento* y de su presentación de un Dios iracundo y envidioso. Ambos conceptos son hoy repudiados por toda persona reflexiva, sensata y sincera. Quien posee el verdadero poder de razonar o cree en un Dios de amor, no acepta el cielo de los eclesiásticos ni desea ir allí. Muchos menos aceptará el "lago de fuego ardiendo en azufre" (Rv. 19,20) o las eternas torturas, a que un Dios de amor se supone condena a todos los que no creen en las interpretaciones teológicas de la Edad Media, de los modernos fundamentalistas o de los irrazonables eclesiásticos que tratan (por medio de la doctrina, el temor y la amenaza) de mantener a los pueblos en línea con las antiguas y caducas enseñanzas. La verdad esencial está en otra parte. "Que todo lo que el hombre siembra eso también cosechará" (GI. 6,7), verdad que debe reacentuarse. En estas palabras San Pablo, expone la antigua y verdadera enseñanza de la Ley de Causa y Efecto, llamada en Oriente la Ley del Karma.

La inmortalidad del alma humana y la innata capacidad del hombre espiritual interno para obtener su propia salvación, de acuerdo a la Ley del Renacimiento, en respuesta a la Ley de Causa y Efecto, son los factores subyacentes que rigen la aspiración y el comortamiento humanos. Ningún hombre puede evadir ambas leyes, pues lo condicionan en todo momento hasta que ha logrado la perfección asignada y deseada y ha podido manifestarse en la tierra como un Hijo de Dios que actúa correctamente.

#### *4. La Continuidad de la Revelación y los Acercamientos Divinos.*

Otra verdad esencial, que aclara el trabajo planeado por Cristo, está relacionada con la revelación espiritual y la necesidad que el hombre tiene de Dios y la que tiene Dios del hombre. La Deidad jamás se ha quedado sin testigo en momento alguno. Siempre que el hombre ha demandado luz, la luz ha llegado. Nunca existió época, ciclo o período mundial en el que no se haya impartido la enseñanza, ni dado la ayuda espiritual que la necesidad humana demandó. Siempre que el corazón y la mente del hombre buscaron a Dios, la divinidad se acercó al hombre. La historia del género humano es, en realidad, la historia de la súplica del hombre por mayor luz y contacto con Dios, y también la llegada de la luz y el acercamiento de Dios al hombre. Siempre el Salvador, el Avatar o Instructor del Mundo, ha surgido del lugar secreto del Altísimo, trayendo al hombre una nueva revelación, una nueva esperanza y un nuevo incentivo para vivir una vida espiritual más plena.

Algunos de estos acercamientos han sido de capital importancia, afectando a la humanidad en su totalidad; otros de menor trascendencia afectaron sólo una parte relativamente pequeña de la humanidad -una nación o un grupo. Aquellos que vienen como Reveladores del amor de Dios, proceden de ese centro espiritual al que Cristo dio el nombre de "el Reino de Dios" (Mt. 6,33). Allí moran "los espíritus de los hombres justos, hechos perfectos" (Hb. 12,23) ; allí residen los Guías espirituales de la raza; los Ejecutivos espirituales del plan divino viven, trabajan y supervisan los asuntos humanos y planetarios. Se los denomina de distintas maneras: la Jerarquía espiritual, la Morada de la Luz, el Centro donde moran los Maestros de Sabiduría y la Gran Logia Blanca. De allí vienen los Mensajeros de la Sabiduría de Dios, los Custodios de la Verdad tal como se halla en Cristo, y Aquellos cuya tarea consiste en salvar al mundo, enseñar la futura revelación y demostrar la divinidad. Todas las Escrituras del mundo atestiguan la existencia de este centro de energía espiritual. Dicha Jerarquía espiritual constantemente se ha acercado a la humanidad a medida que el hombre va siendo más consciente de la divinidad y más apto para entrar en contacto con lo divino.

Hoy, es posible otro gran Acercamiento de la divinidad y una nueva revelación espiritual, revelación que se cierne sobre el género humano, y quien la traerá y complementará se está aproximando a nosotros. Ignoramos qué traerá a la humanidad este acercamiento. Con toda seguridad producirá resultados tan definidos como las precedentes misiones y revelaciones de Aquellos que vinieron en respuesta a los anteriores requerimientos de la humanidad. La Guerra Mundial ha purificado al género humano. Un nuevo cielo y una nueva tierra están en camino. ¿Qué quieren significar el teólogo y el eclesiástico ortodoxo con las palabras "un nuevo cielo"? ¿No significarán estas palabras algo totalmente distinto y un nuevo concepto respecto al mundo de las realidades espirituales? Aquel que viene ¿no traerá una nueva revelación acerca de la propia naturaleza de Dios? ¿Conocemos todo lo que se puede saber acerca de Dios? Si es así, Dios es muy limitado. ¿No será posible que nuestras ideas actuales acerca de Dios, considerado como Mente Universal, Amor y Voluntad, sean enriquecidas por alguna nueva idea o

cualidad, para las que todavía no tenemos nombre, palabras, ni la más remota noción? Cada uno de los tres conceptos actuales de la divinidad -la Trinidad- eran completamente nuevos cuando fueron expuestos por primera vez a la mente, o a la conciencia del hombre.

Desde hace algunos años la Jerarquía espiritual de nuestro planeta se ha aproximado a la humanidad, y este acercamiento es la causa de los grandes conceptos de libertad, tan caros al corazón del hombre. El sueño de la hermandad, el compañerismo, la colaboración y la paz mundiales, basado en las correctas relaciones humanas, es cada vez más real. También vislumbramos una nueva y vital religión mundial, un credo universal que tendrá sus raíces en el pasado, pero que pondrá en evidencia la belleza incipiente y la inminente revelación vital.

De una cosa podemos estar seguros: este acercamiento comprobará (en forma profundamente espiritual y sin embargo absolutamente real) la verdad de la inmanencia de Dios. La iglesia ha acentuado y explotado la extraterritorialidad de la Deidad y ha postulado la presencia de un Dios que crea, sustenta y es activamente creador y al mismo tiempo está fuera de Su Creación - un inescrutable observador. Se debe demostrar que este tipo de creador trascendente es falso, y se ha de contrarrestar esta doctrina mediante la manifestación de Dios en el hombre, esperanza de gloria. Tal es lo que demostrará el esperado acercamiento, que comprobará la íntima relación que existe entre Dios Trascendente y aquello de que "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", porque "habiendo compenetrado el entero Universo con un fragmento de Sí Mismo, Él *permanece*". Dios es inmanente en toda forma creada; la gloria que será revelada por medio de la humanidad es la expresión de esa divinidad innata en todos sus atributos y aspectos, cualidades y poderes.

La nueva religión estará basada en la existencia de Dios, en la relación del hombre con lo divino, en la realidad de la inmortalidad y en la continuidad de la revelación divina, y también es la constante venida de Mensajeros provenientes del centro divino. A estos hechos debe agregarse el comprobado conocimiento instintivo del hombre, de que existe el Sendero hacia Dios y que tiene la capacidad de hollarlo cuando el proceso evolutivo lo conduzca hacia una nueva orientación de la divinidad y acepte la realidad de Dios Trascendente y de Dios Inmanente en cada forma de vida.

Éstas son las verdades fundamentales sobre las que descansará la futura religión mundial. La nota clave será el *Acercamiento Divino*. "Acerquémonos a Dios y Él se acercará a nosotros". (Sg. 4,8), es el gran mandato de Cristo, y la Jerarquía espiritual que surge en tonos nuevos y claros.

El principal *tema* de la nueva religión, constituirá el reconocimiento de los distintos acercamientos divinos y la continuidad de la revelación que impartió cada uno de ellos; la *tarea* que tiene hoy por delante la gente espiritualmente orientada es preparar a la humanidad para el inminente y (quizás) más grande de todos los Acercamientos. *El método* a seguir consistirá en el empleo inteligente y científico de la ciencia de Invocación y Evocación y el reconocimiento de su extraordinaria potencia.

El hombre invoca el Acercamiento divino en diversas formas: por el incipiente y silencioso llamado, o por el clamor invocador de las masas, y también por la invocación planeada y definida del aspirante orientado espiritualmente, del trabajador, discípulo o

iniciado sabiamente convencido y, en realidad, de todos los que pertenecen al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La Ciencia de Invocación y Evocación ocupará el lugar de lo que ahora llamamos *plegaria y adoración*. No nos dejemos confundir por la palabra *ciencia*. No se trata de la cosa fría e intelectual, sin corazón, descrita con tanta frecuencia, sino de la inteligente organización de la energía espiritual y de las fuerzas del amor, que cuando sean efectivas evocarán la respuesta de los seres espirituales que puedan caminar libremente entre los hombres y establecer una íntima relación y constante comunicación entre la Humanidad y la Jerarquía espiritual.

A fin de esclarecer lo expuesto podría decirse que la Invocación es de tres tipos. Tenemos, como ya se dijo, la demanda masiva, emitida en forma inconsciente, y el llamado clamoroso que brota del corazón del hombre en momentos de crisis como el actual. Este llamado invocador lo elevan incesantemente las hombres que viven en medio del desastre, siendo dirigido ese poder externo que sienten que puede venir y vendrá en su ayuda en los momentos extremos. Esta grande y silenciosa invocación surge hoy por todas partes. Tenemos además el espíritu de invocación evidenciado por los hombres sinceros, cuando participan de los ritos de su religión y se valen de la oportunidad para orar y adorar en forma conjunta, elevando sus demandas de ayuda ante Dios. Este grupo, unido a las masas humanas, crea un enorme conjunto de suplicantes invocadores; su intención masiva es muy evidente en la actualidad y su invocación se eleva hasta el Altísimo. Finalmente existen los discípulos y aspirantes entrenados que utilizan algunas fórmulas verbales y ciertas invocaciones cuidadosamente definidas y, al hacerlo, enfocan el llamado invocador y la demanda de los otros dos grupos, dándoles la orientación y el poder correctos. Los tres grupos, consciente o inconscientemente, están entrando ahora en actividad, y su esfuerzo unificado garantiza la evocación resultante.

El nuevo trabajo invocador será la nota clave de la futura religión mundial, y se hará en dos partes. Por un lado existirá el trabajo invocador de las multitudes preparadas por las personas espiritualmente orientadas (que trabajan en las iglesias, dentro de lo posible, a las ordenes del clero iluminado), a fin de que acepten la realidad del acercamiento de las energías espirituales enfocadas a través del Cristo y Su Jerarquía espiritual, y se preparen además para formular su demanda de luz, liberación y comprensión. Por otro lado existirá también el hábil trabajo de invocación, tal como es practicado por quienes han entrenado sus mentes mediante la correcta meditación, conocen el poder de los mántram, fórmulas e invocaciones y trabajan conscientemente. Utilizarán con mayor frecuencia ciertas grandes fórmulas verbales, que serán dadas más tarde a la raza, así como fue dado el Padre Nuestro por Cristo y, en la actualidad, la Nueva Invocación por la Jerarquía.

Esta nueva ciencia religiosa, para la cual la plegaria, la meditación y el ritual han preparado a la humanidad, entrenará a los pueblos para presentar -en determinados períodos del año la demanda oral de los pueblos del mundo a fin de establecer relaciones con Dios y una más estrecha relación espiritual entre sí. Cuando este trabajo sea llevado a cabo adecuadamente, evocará respuesta de la Jerarquía y especialmente de su Guía, el Cristo. Por medio de esta respuesta, la fe de las multitudes se convertirá gradualmente en convicción, en el conocedor. De esta manera las razas humanas serán transformadas y espiritualizadas, y los dos grandes centros divinos o grupos de energía -la Jerarquía y la misma Humanidad -comenzarán a trabajar en completa unificación y unión. Entonces el Reino de Dios estará en verdad y realmente activo en la tierra.

Evidentemente sólo es posible indicar las líneas generales de la nueva religión mundial. La expansión de la conciencia humana, que tendrá lugar como resultado del inminente gran Acercamiento, capacitará a la humanidad para captar no sólo su relación con la vida espiritual de nuestro planeta, con "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", sino que proporcionará también una vislumbre de la relación que tiene nuestro planeta con el círculo de vidas planetarias que se mueven dentro de la órbita del Sol y del círculo aún mayor de influencias espirituales que hacen contacto con nuestro sistema, a medida que éste recorre su órbita en el firmamento (las doce constelaciones del zodiaco). La investigación astronómica y astrológica ha puesto de relieve esta relación y las influencias que ejerce, pero las conjeturas subsisten, así como tantas estúpidas pretensiones e interpretaciones. Sin embargo, la iglesia siempre lo ha reconocido y La Biblia lo atestigua: "Las estrellas, desde sus órbitas, pelearon contra Sisera" (Jn. 5,20) ---¿Podrás tú impedir las delicias de las Pléyades?" (Jb. 38,31). Otros pasajes confirman también esta afirmación de los Conocedores. Muchos festivales eclesiásticos fueron fijados en relación con la Luna o una constelación zodiacal. La investigación demostrará que ello es verdad, y cuando el ritual de la nueva religión mundial esté universalmente establecido, constituirá uno de los factores importantes que se deberá tener en cuenta.

El establecimiento de ciertos festivales importantes en relación con la Luna, y en menor grado con el zodiaco, reforzará el espíritu de invocación con la resultante afluencia de influencias evocadas. La verdad contenida en toda invocación se basa en el poder del pensamiento y particularmente en su naturaleza, relación y aspectos telepáticos. El pensamiento invocador unificado de las multitudes y el pensamiento enfocado y dirigido del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, constituyen una corriente saliente de energía. Ésta llegará telepáticamente hasta esos Seres espirituales que son sensibles a tales impactos y responden a ellos. Su evocada respuesta emitida como *energía espiritual*, llegará a su vez hasta la humanidad, después de haber sido reducida a energía mental, y en esa forma dejará su correspondiente impronta en la mente de los hombres, impartiendo convicción, inspiración y revelación. Esto ha ocurrido a través de toda la historia del desarrollo espiritual del mundo y ése ha sido el procedimiento adoptado al redactar las Escrituras del Mundo.

Luego, el mantenimiento de cierta uniformidad en los rituales religiosos ayudará a los hombres a reforzar el trabajo mutuo y a aumentar poderosamente las corrientes mentales dirigidas a las expectantes Vidas espirituales. En la actualidad la religión cristiana tiene sus grandes festivales; el budhismo conserva diferentes acontecimientos espirituales, y el hinduismo tiene otras fechas sagradas. Cuando el mundo del futuro esté organizado, todos los hombres de tendencia y orientación espirituales guardarán las mismas festividades sagradas, trayendo como resultado la unión del esfuerzo y la fusión de los recursos espirituales, además de una simultánea invocación espiritual, resultando evidente su potencia.

Permítanme indicar las posibilidades que ofrecen tales acontecimientos espirituales y tratar de profetizar la naturaleza de los futuros Festivales mundiales. Habrá tres festivales principales cada año, concentrados en tres meses consecutivos, que conducirán a un prolongado esfuerzo espiritual anual, cuyo efecto se sentirá durante un año.

*El Festival de Pascua.* Es el Festival del Cristo viviente resucitado, el Instructor de los hombres y el Guía de la Jerarquía espiritual. Es la expresión del Amor de Dios. En ese día será reconocida la Jerarquía espiritual que Él guía y dirige, y se pondrá el énfasis sobre la naturaleza del Amor de Dios. Este festival será fijado anualmente de acuerdo a la primera Luna llena de Aries, y constituye el gran Festival cristiano de Occidente.

*El Festival de Wesak.* Es el Festival del Buddha, el Intermediario espiritual entre Shamballa, el centro espiritual más elevado, y la Jerarquía. El Buddha es la expresión de la Sabiduría de Dios, la Personificación de la Luz y el Que señala el propósito divino. La fecha será fijada anualmente de acuerdo a la Luna llena de Tauro, así como sucede actualmente, siendo el gran Festival de Oriente.

*El Festival de Buena Voluntad.* Será el Festival del espíritu de la humanidad que aspira llegar a Dios, trata de adaptarse a la voluntad divina y dedicarse a expresar correctas relaciones humanas. Será fijado anualmente de acuerdo a la Luna llena de Géminis. En ese día será reconocida la naturaleza espiritual y divina del género humano. En este Festival Cristo ha representado a la humanidad durante dos mil años y ha permanecido ante la Jerarquía y a la vista de Shamballa como el hombre-Dios, el Conductor de su pueblo y "el Primogénito de una gran familia de hermanos" (Rm. 8,29). Todos los años en esta fecha, Cristo ha repetido, ante la Jerarquía, el último Sermón del Buddha. Por lo tanto será un Festival de profunda invocación y demanda, de fundamental aspiración para establecer la hermandad y la unidad humana y espiritual, y representará el efecto que produce en la conciencia humana el trabajo realizado por el Buddha y el Cristo.

Estos tres Festivales se Celebran ya en todo el mundo, y si bien no están relacionados entre sí, son parte del Acercamiento espiritual de la humanidad. Se está aproximando el momento en que los tres festivales se celebrarán en todo el mundo, gracias a lo cual se logrará una gran unidad espiritual, y los efectos de este gran Acercamiento tan inmediato en la actualidad, se estabilizarán por la invocación unida de la humanidad en todo el planeta.

Los restantes plenilunios constituirán festivales menores y serán considerados de vital importancia. Establecerán los atributos divinos en la conciencia del hombre en la misma forma que los festivales mayores establecen los tres aspectos divinos. Estos aspectos y cualidades se llegarán a establecer y determinar por un profundo estudio de la naturaleza de determinada constelación o constelaciones, que ejerce influencia durante esos meses. Capricornio por ejemplo, llamará la atención sobre la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón y determinará el entrenamiento necesario para producir ese gran acontecimiento espiritual en la vida del individuo. Doy este ejemplo a fin de indicarles la posibilidad de obtener el desarrollo espiritual que ofrece la comprensión de estas influencias y revivir los antiguos credos, ampliándolos hasta sus mayores y eternas relaciones.

De esta manera los doce festivales anuales constituirán una revelación de la divinidad, o proporcionarán los medios para establecer ante todo relaciones durante tres meses, con los tres grandes Centros espirituales, las tres expresiones de la divina Trinidad. Los festivales menores pondrán de relieve la interrelación del Todo, y la presentación de la divinidad saldrá de lo individual y personal y pasará al Propósito universal divino; la relación del Todo con la parte y de la parte con el Todo será así expresada por ello con toda su plenitud.

La humanidad invocará, por lo tanto, a la Jerarquía, el poder del Reino de Dios; la Jerarquía responderá, y entonces se desarrollarán los Planes de Dios en la Tierra. La Jerarquía invocará, en una vuelta más elevada de la espiral, el "Centro donde la Voluntad de Dios es conocida invocando así el Propósito de Dios. La Voluntad de Dios será complementada por el Amor manifestado inteligentemente. Para esto el género humano está preparado, y la Tierra espera.

Resumiendo: La nueva religión mundial será erigida sobre los cimientos de la verdad fundamental ya reconocida.

En el futuro, la religión será definida por los teólogos con más exactitud que hasta ahora, de la manera siguiente:

*Religión es el nombre asignado al llamado invocador de la humanidad y a la respuesta evocadora dada a esa demanda por la Vida Suprema.*

En realidad significa que la parte reconoce su relación con el Todo, además de la constante y creciente demanda para que exista mayor percepción de esa relación, lo cual produce el reconocimiento por parte del Todo, de la demanda formulada. Es el impacto de la vibración que produce la humanidad -dirigida específicamente hacia esa Gran Vida de la cual -se siente parte - sobre esa Vida, y el impacto de respuesta producido por ese "Amor omniabarcante", en la vibración menor. Sólo ahora puede ser percibido tenuemente en Shamballa el impacto producido por la vibración humana; hasta hoy su más poderosa actividad alcanzó solamente a la Jerarquía. La Religión, la ciencia de invocación y evocación, en lo que concierne a la humanidad, constituye el Acercamiento (en la futura nueva era) de una humanidad polarizada mentalmente. En el pasado la religión ha tenido un atractivo totalmente emocional. Se ocupaba de la relación del individuo con el mundo de la realidad y del aspirante que anhelaba la búsqueda divina. Su técnica consistía en capacitarse uno mismo para obtener la revelación de esa divinidad, en lograr esa perfección que mereciera esa revelación y en desarrollar la sensibilidad y la respuesta amorosa hacia el Hombre ideal, representado para la humanidad actual por el Cristo. Él vino para poner fin a este ciclo de acercamiento emocional, existente desde los días atlantes. Demostró en Sí Mismo la perfección imaginada y dio a la humanidad un ejemplo -manifestado plenamente - de todas las posibilidades latentes en el hombre hasta esa época. La obtención de la perfección de la conciencia cósmica se convirtió entonces en una meta reiterada para la humanidad.

Hoy el concepto de una religión mundial la necesidad de que ésta aparezca, son ampliamente deseadas y se trabaja paulatinamente para ello. La unión de los credos es hoy un campo de debate. Los trabajadores del sector religioso formularán el programa universal de la nueva religión. Este trabajo de síntesis amorosa, pondrá el énfasis en la unidad y la fraternidad del espíritu. Este grupo, en forma muy especial, constituye un canal para las actividades de Cristo, el Instructor del mundo. El programa de la nueva religión mundial será estructurado por innumerables grupos que trabajan inspirados por el Cristo.

Los eclesiásticos deben recordar que el espíritu humano es más grande que todas las iglesias y sus enseñanzas. A la larga serán derrotados por el espíritu humano, y éste entrará triunfalmente en el Reino de Dios, dejando rezagados a los clérigos, iglesias y a sus enseñanzas, a no ser que entren humildemente como parte de la raza humana. Nada bajo el cielo puede detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje de la oscuridad a

la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y de la ignorancia a la sabiduría. Si los grandes grupos religiosos organizados de todos los países, incluyendo todos los credos, no ofrecen guía y ayuda *espirituales*, la humanidad hallará otro camino. Nada puede evitar que el espíritu del hombre llegue a Dios.

La iglesia occidental necesita comprender también que básicamente existe sólo una Iglesia, que no es necesariamente la institución cristiana ortodoxa; Dios trabaja de muchas maneras, y ésta es una de las razones para eliminar las doctrinas no esenciales. Por el énfasis puesto a través de muchos credos y agentes religiosos sobre las doctrinas esenciales y su unión, se revelará la plenitud de la verdad. Esto será realizado por la nueva religión mundial e irá a la par su complementación después de la reaparición del Cristo.

## CAPITULO VII

### PREPARACIÓN PARA LA REAPARICIÓN DE CRISTO

#### La Preparación Necesaria

#### El Trabajo del Nuevo Grupo de Servidores

Si la premisa y el tema general de todo lo que aquí se expone son aceptados, surge lógicamente el interrogante: ¿Qué podría hacerse para apresurar la reaparición de Cristo? y además: ¿Qué puede hacer el individuo en el lugar en que se encuentra, con el equipo, las oportunidades y los haberes que posee? La oportunidad es tan grande y la necesidad de una ayuda espiritual definida y explícita es tan urgente que, quiérase o no, estamos ante un desafío, enfrentando a la vez el problema de aceptarlo con la consiguiente responsabilidad, o de rechazar la idea, dando a entender que no nos interesa. Sin embargo, lo que decidamos en esta época y período, afectará definitivamente al resto de nuestra actividad en la vida, pues podremos apoyar y respaldar en todo lo posible, la invocación del Cristo en la preparación para Su retorno, o sino engrosaremos las filas de aquellos que consideran todo el asunto como un llamado a los ingenuos y a los crédulos y, probablemente, trabajaremos para impedir que los hombres sean engañados y embaucados por lo que consideramos un fraude. Ahí reside nuestro desafío. Exigirá todo nuestro sentido de los valores y toda nuestra capacidad investigadora, intuitiva y especializada. Así nos daremos cuenta de que la reaparición prometida está de acuerdo con la creencia religiosa general, siendo la gran esperanza que queda en la mente de los hombres, lo que podrá traer el verdadero alivio a la sufriente humanidad.

Aquellos que aceptan la posibilidad de Su reaparición y están dispuestos a admitir que la historia puede repetirse, deben formularse tres preguntas, cuyas respuestas son estrictamente individuales:

1. ¿Cómo puedo enfrentar personalmente este desafío?

2. ¿Qué puedo *hacer* específicamente?

3. ¿Cuáles son los pasos que debiera dar y dónde están aquellos que lo darán conmigo?

Lo que aquí y en las siguientes páginas se expone, es esencialmente para quienes aceptan la realidad del Cristo, reconocen la continuidad de la revelación y están dispuestos a aceptar la posibilidad de Su retorno.

Las complejidades y dificultades de este período de post-guerra son enormes. Cuanto más se acerca el hombre a la fuente de luz y poderes espirituales, tanto más difícil se torna su problema, pues los asuntos humanos parecen estar hoy muy lejos de esta posibilidad divina. Por lo tanto necesitará toda la paciencia, comprensión y buena voluntad que posee. Al mismo tiempo le será posible reconocer los hechos con más claridad. Hay problemas internos y externos que deben ser resueltos y posibilidades internas y externas que pueden convertirse en realidades. A medida que el hombre espiritualmente orientado encara estas posibilidades y acontecimientos internos y externos, será fácilmente embargado por un sentido total de frustración; quiere ayudar pero no sabe cómo; cuando capta las amenazantes dificultades analiza sus recursos y los de aquellos con quienes tendrá que trabajar, y su clara percepción de las fuerzas que están contra él (y en mayor escala contra el Cristo), le inducirán a preguntarse: ¿De qué servirá cualquier esfuerzo que haga? ¿Por qué no dejar que las fuerzas del bien y del mal luchen solas? ¿Por qué no permitir que la presión de la corriente evolutiva ponga fin eventualmente a la larga lucha mundial y que triunfe el bien? ¿Por qué vamos a hacer algo *ahora*?

Éstas son reacciones naturales y saludables. La pobreza y el hambre que sufren millones de seres en Europa y en otras partes; el temor a Rusia (justificado o no) ; la codicia de las fuerzas capitalistas del mundo y el egoísmo del laborismo; la agresividad de los sionistas, reclamando para sí una tierra que no les pertenece desde hace mil quinientos años, ni les interesó hasta que el petróleo adquirió valor y las riquezas del Mar Muerto atraieron su atención; la situación de los judíos en Europa, a quienes no se les permitió saber que muchos países estaban dispuestos a ofrecerles refugio, porque los sionistas trataban de ubicarlos en Palestina; la desesperación del hombre común, en todos los países, que no ve seguridad, ni esperanza por ninguna parte; el trabajo de la iglesia al tratar de restablecer el antiguo orden y régimen que durante siglos ha costado padecimientos al mundo, y la ausencia en todos los países de una clara voz conductora, hacen sentir al hombre común la futilidad de su esfuerzo. El problema parece demasiado grande, excesivamente terrible, y el hombre mismo se siente demasiado pequeño e inerme.

No obstante, la masiva visión y bondad que existen en el mundo es inmensa, y el pensar claro y humanitario es ilimitado; la salvación del mundo se halla en manos de la gente sencilla y buena, y en los millones de personas que piensan con rectitud. Ellos llevarán a cabo el trabajo preparatorio para el advenimiento del Cristo. Numéricamente son suficientes para realizar la tarea, y sólo necesitan respaldo e inteligente coordinación, a fin de prepararse para el servicio requerido antes de que la reaparición de Cristo sea posible. Los problemas que tenemos por delante deben ser encarados con valor, verdad y comprensión; además debe tenerse disposición para exponer la verdad y aclarar los problemas que deben ser resueltos, hablando con claridad, sencillez y amor. Las fuerzas antagónicas y agazapadas del mal deben ser derrotadas antes que pueda venir Aquel que todos los hombres esperan, el Cristo.

El conocimiento de que Él está preparado y ansioso de reaparecer públicamente ante Su amada Humanidad, aumenta el sentido de frustración general, y surge otra pregunta de vital importancia: ¿Durante cuánto tiempo debemos esperar, esforzarnos y luchar? La respuesta es clara: Él vendrá indefectiblemente cuando se haya restablecido la paz en cierta medida, cuando el principio de participación esté por lo menos en camino de controlar los asuntos económicos y cuando las iglesias y los grupos políticos hayan comenzado a limpiar sus casas. Entonces Él podrá venir y lo hará; entonces el Reino de Dios será reconocido abiertamente y ya no constituirá un sueño, un ansioso anhelo y una esperanza ortodoxa.

La gente se pregunta por qué el Cristo no viene -con la pompa y la ceremonia que la iglesia le asigna a ese acontecimiento - y comprueba con Su venida Su divino poder y pone a prueba, de manera convincente, la autoridad y el poder de Dios, terminando así con el ciclo de agonía y sufrimiento. Las respuestas son muchas. Debe recordarse que *el principal objetivo del Cristo no será demostrar Su poder, sino dar a conocer el ya existente Reino de Dios*. También se preguntarán, ¿por qué cuando vino anteriormente no fue reconocido? --; ¿hay alguna garantía de que esta vez será diferente? Quizás se pregunten, ¿por qué no será reconocido? Porque los ojos de los hombres están cegados por las lágrimas de la autoconmiseración y no de la contrición; porque el corazón del hombre está aún corroído por un egoísmo que la agonía de la guerra *no* ha curado; porque la norma de valores es la misma que existía en el corrupto Imperio Romano que presencié Su primera aparición, pero tales valores eran locales y no universales como lo son en la actualidad; porque aquellos que podrían reconocerlo y anhelan y esperan Su venida, no están dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para asegurar el éxito de Su advenimiento.

El pensamiento avanzado, el éxito de innumerables movimientos esotéricos y, sobre todo, las maravillas de la ciencia y los asombrosos movimientos humanitarios, no indican una frustración divina, sino el acontecimiento de la comprensión espiritual, porque las fuerzas del espíritu son invencibles. Dichos aspectos del comportamiento humano indican la maravillosa divinidad que se halla en el hombre y el éxito del plan divino para la humanidad. Sin embargo, la divinidad espera la manifestación del *libre albedrío* del hombre; su inteligencia y su creciente buena voluntad ya se está expresando.

Otra respuesta al interrogante es que el Cristo y la Jerarquía espiritual nunca -no importa cuán grande sea la necesidad o la importancia del estímulo- han infringido el derecho divino de los hombres a tomar sus propias decisiones, ejercer su libre albedrío y alcanzar la libertad, luchando por ella en forma individual, nacional o internacional. Cuando la verdadera libertad reine en la tierra veremos el fin de las tiranías, política, religiosa y económica, no me refiero a la democracia moderna como una condición que satisface la necesidad, porque la democracia es en la actualidad una filosofía anhelante y un ideal no logrado. Me refiero a ese período que ciertamente vendrá, en que gobernarán personas *iluminadas*, las cuales no tolerarán el autoritarismo de la iglesia ni el totalitarismo de ningún sistema político; tampoco aceptarán o permitirán la férula de ningún grupo que les diga lo que *deben creer* para ser salvados, ni cuál es el gobierno que *deben aceptar*. Cuando la verdad sea dicha a los pueblos y éstos puedan juzgar y decidir libremente, veremos un mundo mucho mejor.

No es esencial ni necesario que estos objetivos deseables se conviertan en realidades en la Tierra, antes de que Cristo camine entre nosotros. Sin embargo, es necesario que esta actitud hacia la religión y la política sea considerada por lo general como deseable y que se

hayan dado con todo éxito los pasos para el establecimiento de correctas relaciones humanas. En estas líneas están trabajando el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los hombres de buena voluntad, y su primer esfuerzo debe consistir en contrarrestar el sentimiento ampliamente difundido de frustración y futilidad individual.

Lo que contrarrestará este sentido de frustración y futilidad y proporcionará el incentivo necesario para la reconstrucción del nuevo mundo, será la creencia en la divinidad esencial de la humanidad y en el testimonio evolutivo (proporcionado por un rápido estudio) de que el género humano ha progresado constantemente en sabiduría, conocimiento y amplia inclusividad, más el desarrollo de ese estado mental que estará basado en la creencia de que los registros históricos son veraces y atestiguan los innumerables advenimientos en los momentos cruciales de los asuntos humanos y en los numerosos Salvadores del mundo -entre los cuales Cristo fue el más grande. Una actitud correcta y constructiva debe estar basada en el innato reconocimiento de la existencia de Cristo y de Su presencia entre nosotros, en todas las épocas, y en la idea de que la guerra -con sus inenarrables horrores, crueldades y catástrofes sólo fue la escoba del Padre que barrió todos los obstáculos para el advenimiento de Su Hijo. Hubiera sido casi imposible preparar dicha venida ante las condiciones de la preguerra. El Nuevo grupo de Servidores del Mundo debe adoptar su actitud, basado en esos hechos, reconocer la existencia de los factores obstrutores y no sentirse frustrado por ellos, y además debe tener conciencia de los innumerables impedimentos, muchos de ellos económicos, basados en la codicia material, en las antiguas tradiciones y prejuicios nacionales. Deberá emplear habilidad en la acción y poseer conocimiento financiero para poder vencer dichos obstáculos, tener los ojos bien abiertos para enfrentar las dificultades mundiales y pasar incólume y triunfalmente a través de todos los factores frustradores.

Dos factores principales condicionan la oportunidad actual y pueden considerarse que llegarán a ser un gran obstáculo, y si no se eliminan, el retorno del Cristo será grandemente demorado. Estos son:

1. La inercia del cristiano común, u hombre espiritualmente orientado, tanto de Oriente como de Occidente.
2. La falta de dinero para el trabajo de preparación.

Estos temas se expondrán en forma sencilla y se mantendrán en el nivel en que trabaja y piensa la mayoría de la gente. Seamos intensamente prácticos y obliguémonos a ver *las condiciones tales como son*, para llegar así a un mejor conocimiento de nosotros mismos y de nuestros móviles.

#### *1. La Inercia del Hombre Común espiritualmente Orientado.*

El hombre común espiritualmente orientado, el hombre de buena voluntad y el discípulo, siempre son conscientes del desafío de la época y de la oportunidad que pueden ofrecer los acontecimientos espirituales. El deseo de hacer el bien y de llevar a cabo fines espirituales se agita incesantemente en sus conciencias. Quien ama a sus semejantes y sueña con la materialización del Reino de Dios en la tierra, o es consciente del despertar ---por lento que sea - de las masas a los valores espirituales superiores, se siente totalmente insatisfecho. Se da cuenta que ha contribuido muy poco para lograr esos objetivos deseables. Sabe que su vida espiritual es secundaria y la guarda cuidadosamente para sí,

temiendo frecuentemente hablar de eljlo a sus seres queridos y allegados; trata de ensamblar sus esfuerzos espirituales con su vida común y externa, de hallar tiempo y oportunidad para ello, en forma apacible, fútil e inocua. Se siente inerme ante la tarea de organizar y reajustar sus asuntos, para que predomine el modo espiritual de vivir; busca excusas y oportunamente razona con tanto éxito que llega a la conclusión de que, dadas las circunstancias, hace todo cuanto puede. La verdad es que lo que hace es tan poco que probablemente una hora, quizás dos, de las veinticuatro del día, abarque el tiempo que le dedica al trabajo del Maestro; se escuda detrás del argumento de que las obligaciones del hogar le impiden hacer más, y no se da cuenta que, con tacto y comprensión amorosa, el ambiente hogareño puede y debe ser el campo donde él triunfe; olvida que no *hay circunstancias en las que el espíritu del hombre pueda ser vencido, o en que el aspirante no pueda meditar, pensar, hablar y preparar el camino para la venida del Cristo, siempre que tenga suficiente interés y conozca el significado del sacrificio y el silencio. Las circunstancias y el medio ambiente no constituyen un verdadero obstáculo para la vida espiritual*

Quizás se excuse tras el pretexto de tener poca salud y con frecuencia enfermedades imaginarias. Dedicar tanto tiempo al cuidado de sí mismo, que el que podría dedicar al trabajo del Maestro es muy reducido; está tan preocupado con su cansancio, su resfrío y sus imaginarias dificultades cardíacas, que su "Conciencia del cuerpo" se desarrolla constantemente hasta que con el tiempo domina su vida; entonces es demasiado tarde para hacer algo. Esto ocurre especialmente con las personas que han llegado a los cincuenta años o más. Difícilmente dejarán de dar esta excusa, porque se sienten cansados y doloridos, y en el transcurso de los años esto tiende a empeorarse.

El único remedio para esta inercia progresiva es ignorar el cuerpo y sentir alegría en la vivencia del servicio. No me refiero a enfermedades definidas o a serios impedimentos físicos; a éstos se les ha de dedicar el cuidado y la atención debidos; me refiero a los miles de hombres y mujeres que se quejan y preocupan de cuidarse a sí mismos, desperdiçando horas que podría dedicarlas a servir a la humanidad. Aquellos que tratan de hollar el Sendero del Discipulado deberían dedicar las incontables horas malgastadas en un inútil cuidado de sí mismos, a servir a la Jerarquía.

Otra excusa que conduce a la inercia es el *temor* que tiene la gente de hablar acerca de las cosas del Reino de Dios; de ser desairada o considerada anormal e intrusa. Por lo tanto guarda silencio, deja pasar la oportunidad y nunca se da cuenta cuán dispuesta está la gente para tratar las realidades, debido al consuelo y la esperanza que proporciona la idea de la reaparición del Cristo o de compartir la luz espiritual. Ésta es esencialmente una, especie de cobardía espiritual, y está tan fundida que es responsable de la pérdida de millones de horas de servicio mundial.

Hay otras excusas, pero las mencionadas son las más frecuentes; liberar a la mayoría de las personas de tales condiciones aportaría al servicio de Cristo tantas horas y esfuerzo complementario, que la tarea de los que no presentan excusas se vería muy aliviada, y Su venida sería mucho más inmediata. No nos concierne la dilucidación del ritmo de vida bajo el cual actúan el Cristo y la Jerarquía espiritual, ritmo que vibra en armonía con la necesidad humana y la respuesta espiritual. Lo que nos concierne es demostrar la cualidad de la *actividad* espiritual, sin ampararnos detrás de la excusa. Es de principal importancia que toda persona espiritual sepa que *puede y debe trabajar* en el lugar en que se encuentra, entre las personas con las que está asociada y con el bagaje psicológico

y físico que posee. No hay coerción ni presión alguna en el servicio que se presta a la Jerarquía. La situación es clara y simple.

Tres grandes actividades están llevándose a cabo:

Primero, la actividad que se percibe en el "centro donde la voluntad de Dios es conocida", esa voluntad al bien que ha llevado a la creación a una mayor gloria y a una respuesta cada vez más profunda e inteligente. Esta actividad trata de producir, en forma creadora, un nuevo orden mundial, el del Reino de Dios, supervisado *físicamente* por el Cristo. Esto podría ser considerado como la exteriorización de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, cuyo signo y símbolo lo constituirá el retorno de Cristo a la actividad *visible*.

Segundo, la actividad máxima que condiciona a la Jerarquía espiritual, desde el Cristo Mismo hasta el más humilde aspirante, situado en la periferia de ese "centro donde el amor de Dios" se halla plenamente activo. Allí es donde comprendemos -según San Pablo - "Porque todas las criaturas gimen al unísono, esperando la manifestación de los hijos de Dios" (Rm. 8,22). Para esta manifestación se preparan estos "Hijos de Dios que son los hijos de los hombres"; para este advenimiento vienen uno tras otro a la actividad externa del plano físico para prestar servicio activo. No se los reconoce por lo que son, pero se encargan de los asuntos del Padre, demuestran buena voluntad, tratan de ampliar el horizonte de la humanidad y preparan así el camino para Aquél a Quien Ellos sirven, el Cristo, Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres.

Tercero, tenemos a la humanidad misma, "el centro que llamamos la raza de los hombres", donde hoy predomina el caos, tumulto y confusión, una humanidad angustiada, perpleja y confundida, y no obstante consciente mentalmente de infinitas posibilidades, luchando emocionalmente por ese plan que cree que es el mejor, haciéndolo sin coherencia y sin comprender que debe ser "*un mundo para una humanidad*". Simplemente desea paz emocional, seguridad para vivir y trabajar y visión de futuro que satisfaga el sentido incipiente de la perdurabilidad divina. Está físicamente enferma, privada de lo más esencial para llevar una vida normal y sana, atormentada por la inseguridad económica, invocando consciente o inconscientemente al Padre en bien de sí misma y del resto del mundo.

*La reaparición de Cristo proporcionará la solución.* Ésta es la firma voluntad de Dios testimoniada por las Escrituras del Mundo; es el deseo del Cristo mismo y de Sus discípulos, los Maestros de Sabiduría, y es la demanda sin respuesta de todos los pueblos. Donde exista esta unidad de propósito, uniformidad de intención espiritual y respuesta a la demanda, lo único que puede detener Su reaparición sería el fracaso de la humanidad en preparar el escenario mundial para tan magno acontecimiento, a fin de preparar el camino del Señor. "Enderezad las veredas" (Mt. 3,2) y familiarizar a los pueblos con la idea de Su llegada y obtener la necesaria paz en la tierra, basada en correctas relaciones humanas. ,

Es innecesario ocuparse aquí de la preparación que el individuo debe hacer internamente, a medida que se prepara para el trabajo que debe realizar. Los principios del correcto comportamiento espiritual han sido presentados al hombre durante siglos, con el incentivo de que la buena conducta los conduciría a un buen cielo, objetivo fundamentalmente egoísta. La breve plegaria que dice: "Señor Dios Todopoderoso, haz que haya paz en la tierra y que ésta comience en mí", reúne todos los requisitos que se exigen a quienes desean trabajar en la preparación para la reaparición de Cristo, siempre que vaya a la par una sólida inteligencia y se lleve una vida organizada. Pero en la actualidad el móvil ya no reside en el concepto de la salvación personal, lo cual se acepta y supone; la preparación requerida consiste en trabajar con empeño y comprensión a fin de establecer correctas relaciones humanas, objetivo mucho más amplio. Tenemos aquí un móvil, que no es autocentrado, pues pone a cada trabajador y humanista de parte de la Jerarquía espiritual y en contacto con todos los hombres de buena voluntad. Llegamos así al segundo de los impedimentos: la falta de apoyo financiero para los colaboradores del Cristo.

## 2. Falta de Apoyo Financiero para el Trabajo de Cristo.

Quizás ésta sea la dificultad mayor, y a muchos les parece a veces insuperable. Involucra el problema de la verdadera administración financiera y la orientación de sumas adecuadas de dinero hacia determinados canales que ayuden definitivamente en el trabajo de preparación para el retorno de Cristo. Está estrechamente relacionado con el problema de las correctas relaciones humanas.

Por lo tanto, el problema es particularmente difícil, porque los trabajadores espirituales no sólo tienen que preparar a la gente para *dar* de acuerdo a sus posibilidades, sino que en muchos casos deben proporcionar ante todo, un móvil tan atrayente que se vea obligada a dar. También tendrá que proporcionar la institución, fundación u organización para administrar esos fondos. Esto representa una tarea muy difícil. La encrucijada actual no radica solamente en reunir fondos para Su retorno, sino en el egoísmo enraizado en la mayoría de quienes detentan la riqueza mundial, que cuando dan -si es que dan- lo hacen para aumentar su prestigio e indicar su éxito financiero. Naturalmente hay excepciones, pero ellas son relativamente pocas.

Generalizando y, por lo tanto, simplificando el tema, podemos decir que los cuatro canales principales por los cuales circula el dinero son:

Los millones de hogares a los cuales llega en forma de sueldo, salario o herencia. Todo esto está hoy desequilibrado, existiendo excesiva riqueza o extrema pobreza.

Los grandes sistemas capitalistas o monopolios en que están fundadas las estructuras económicas en la mayoría de los países. No interesa si este capital pertenece al gobierno, a la municipalidad, a un puñado de hombres ricos o a grandes sindicatos. Poco se gasta en el mejoramiento de la vida humana o en inculcar los principios que conducen a correctas relaciones humanas.

Las iglesias y grupos religiosos de todo el mundo. Aquí (hablando nuevamente en términos generales, y al mismo tiempo reconociendo la existencia de una minoría espiritualmente orientada) tenemos lo que durante siglos ha constituido la doctrina de las iglesias, el empleo del dinero para los aspectos materiales del trabajo, la multiplicación y preservación de la estructura eclesiástica, los salarios y gastos generales, destinando sólo un pequeño porcentaje a la educación de los pueblos, a la demostración viviente de la sencillez, "tal como está en Cristo y a la difusión de la realidad de Su retorno. Su venida ha sido anticipada en el transcurso de las edades, y pudo haber tenido lugar con anterioridad si las iglesias y todas las organizaciones religiosas hubieran cumplido con su deber.

Las obras filantrópicas, sanitarias y educativas. Todo ello ha sido muy beneficioso y necesario, y la deuda que el mundo ha contraído con los filántropos es realmente enorme. Esto ha sido un paso dado en la correcta dirección y la expresión de la divina voluntad al bien. Sin embargo, el dinero es a menudo mal empleado y peor dirigido, y los valores resultantes han sido mayormente institucionales y concretos, pues se ven tan limitados por las cláusulas separatistas impuestas por los donantes, o los prejuicios religiosos de quienes controlan, el desembolso de los fondos. En medio de las discusiones motivadas por ideas, teorías religiosas o ideologías, se olvida la verdadera ayuda a la humanidad. Una.

Subsiste el hecho de que si los agentes administrativos (que manejan el dinero) tuvieran una visión verdadera de la realidad espiritual de la humanidad una y del mundo uno y si su objetivo hubiera sido estimular las correctas relaciones humanas, las multitudes de todas partes responderían a una posibilidad futura muy distinta de la actual; no estaríamos enfrentando la necesidad de gastar enormes sumas -que suman billones-- necesarias para restablecer físicamente no sólo el cuerpo físico de incontables millones de hombres, sino ciudades enteras, sistema de transporte y centros responsables de la reorganización del vivir humano.

Igualmente puede decirse que si el valor y la responsabilidad espirituales otorgados al dinero (en la medida que sea) hubieran sido debidamente enseñados y valorados en los hogares y en las escuelas, no tendríamos las asombrosas estadísticas del dinero gastado en todo el mundo antes de la guerra (y aún hoy en el hemisferio occidental), en golosinas, bebidas, cigarrillos, diversiones, vestimenta innecesaria y lujos. Estas estadísticas suman cientos de millones de dólares por año. Una fracción de ese dinero, que significa un mínimo de sacrificio, permitiría a los discípulos del Cristo y al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo preparar el camino para Su venida y educar la mente y el corazón de los hombres a fin de establecer correctas relaciones humanas.

El dinero -así como otras cosas de la vida humana - ha sido mancillado por el egoísmo y acapararlo para fines individuales y nacionales egoístas. La Guerra Mundial (1914-1945) es una prueba de ello, pues si bien se habló mucho acerca de "salvar al mundo para la democracia" y de "librar una guerra para terminar con las guerras el objetivo principal fue la autoprotección y la autoconservación, el ansia de lucro, la venganza por viejos odios y la recuperación de territorios. Los años transcurridos desde la guerra lo han probado. Las Naciones Unidas están desgraciadamente ocupadas con las voraces demandas de todas partes y las intrigas de las naciones, a fin de adquirir poder o posición y obtener posesión de los recursos naturales de la tierra: carbón, petróleo, etc., y también con las actividades subrepticias de las grandes potencias y de los capitalistas.

Sin embargo, durante todo el tiempo la Humanidad Una -no importa el país, color o credo - está reclamando paz, justicia y seguridad. Esto podría procurarse por el correcto empleo del dinero y la comprensión, por parte de los acaudalados, de su responsabilidad económica basada en los valores espirituales. Excepto algunos filántropos de visión amplia y de un puñado de estadistas eclesiásticos y educadores iluminados, este sentido de responsabilidad económica no se encuentra en parte alguna.

Ha llegado el momento de revalorizar el dinero y canalizar su utilidad en otros sentidos. La voz del pueblo debe prevalecer, pero debe ser un pueblo educado en los verdaderos valores, en las significaciones de la verdadera cultura y en la necesidad de establecer correctas relaciones humanas. Por lo tanto es esencialmente una cuestión de sana educación y de correcta preparación para la ciudadanía mundial, algo no emprendido aún. ¿Quién puede impartir entrenamiento? Rusia prepararía gustosamente al mundo en los ideales del comunismo y acapararía en las arcas del proletariado todo el dinero del mundo, produciendo el más grande sistema capitalista que jamás se haya visto; Gran Bretaña prepararía placentemente al mundo en los conceptos británicos de justicia, juego limpio y comercio internacional, algo que realizaría mejor que ninguna otra nación debido a su vasta experiencia, pero siempre cuidando las ganancias. Los Estados Unidos también emprenderían gustosamente la tarea de imprimir el sello de la democracia norteamericana en el mundo, utilizando sus vastos capitales y recursos y acaparando en sus bancos las

utilidades de sus grandes actividades financieras, resguardándolas del peligro de la bomba atómica y amenazando con su "puño armado" al resto del mundo. Francia mantendría a Europa en un estado de intranquilidad, al tratar de reconquistar el prestigio perdido y sacar el mayor provecho de la victoria de las naciones aliadas a ella. Así se hace la historia. Cada nación luchando para sí, y todas calificándose en términos de recursos y finanzas. Mientras tanto la humanidad sufre hambre; no posee la cultura necesaria; su educación está basada en los falsos valores y el erróneo empleo del dinero. Hasta que estas cosas no estén en proceso de ser corregidas no será posible el retorno de Cristo.

Ante esta perturbadora situación financiera, ¿cuál es la solución del problema? Hay hombres y mujeres en todos los países, en todo gobierno, en toda iglesia, religión y fundación educativa, capaces de dar la respuesta. ¿Qué esperanza albergan para ello y para el trabajo que se les ha confiado? ¿En qué forma pueden ayudar los pueblos del mundo, los hombres de buena voluntad y de visión espiritual? ¿Qué pueden hacer para cambiar el concepto generalizado en el mundo, respecto al dinero, a fin de canalizarlo donde se lo emplee en forma más correcta? Debe hallarse respuesta a estos interrogantes.

Existen dos grupos que pueden realizar mucho: uno, emplea los recursos financieros del inundo, siempre y cuando puedan captar la nueva visión y comprendan que "los días están contados" para destruir el viejo orden, y el otro, el conjunto de personas buenas y generosas que están en todas las clases sociales y esferas de influencia.

Los hombres de orientación espiritual y de buena voluntad deben rechazar la idea de su inutilidad, insignificancia y futilidad, y comprender que ahora, en estos momentos cruciales y críticos, *pueden* trabajar eficientemente. Las Fuerzas del Mal *están* derrotadas, aunque todavía no "han sido selladas" las puertas detrás de las cuales la humanidad puede encerrarlas, según lo predice El *Nuevo Testamento*. El mal trata de hallar todo camino disponible para un nuevo acercamiento pero -y esto podemos decirlo con confiada insistencia - las personas humildes, cuyo punto de vista es iluminado y altruista, *son suficientemente numerosas para hacer sentir su poder* si así quieren. En todo país hay millones de hombres y mujeres espiritualmente orientados que llegado el momento de encarar globalmente esta cuestión del dinero, podrían *recanalizarlo en forma permanente*. En todos los países existen escritores y pensadores que sumarían su poderosa ayuda, y lo harán si se los aborda correctamente. Hay estudiantes esotéricos y devotos religiosos a quienes se puede apelar para ayudar a preparar el camino para el retorno de Cristo, especialmente si la colaboración requerida consiste en emplear dinero y tiempo para establecer correctas relaciones humanas e incrementar y difundir la buena voluntad.

No se necesita una gran campaña para reunir fondos, sino el trabajo desinteresado de miles de personas aparentemente sin importancia. Diría que lo que más se necesita es *valor*, porque se debe tener valentía para vencer la desconfianza, la timidez y el desagrado, al presentar un punto de vista relacionado con el dinero. Aquí fracasa la mayoría. Es relativamente fácil actualmente reunir fondos para la Cruz Roja, hospitales o instituciones educativas. Resulta sumamente difícil hacer lo mismo para la propagación de la buena voluntad y el empleo correcto del dinero en la difusión de ideas avanzadas tales como el retorno de Cristo. Por lo tanto, repito: *el primer requisito es Valor*.

El segundo requisito concierne a los sacrificios y arreglos que capaciten a los trabajadores de Cristo para dar el máximo de su capacidad; no debe haber simplemente una capacidad entrenada para presentar el tema, sino que cada colaborador debe practicar lo que

predica. Si los millones de personas, por ejemplo, que aman a Cristo y tratan de servir Su causa, dieran una pequeña cantidad de dinero por año, habría fondos suficientes para Su trabajo y aparecerían automáticamente las necesarias organizaciones y sus ejecutivos espiritualmente orientados. La dificultad no está en la organización del trabajo y del dinero, sino en la incapacidad de la gente para dar. Por una razón u otra *dan poco o nada*, aún cuando estén interesados en una causa como el retorno de Cristo; el temor por el futuro, el derroche, el deseo de hacer obsequios y el no darse cuenta que las grandes sumas están formadas por muchas sumas pequeñas, gravitan todas en contra de la generosidad económica, y siempre dan excusas que parecen adecuadas. *Por lo tanto, el segundo requisito es que todo el mundo dé lo que pueda.*

Tercero, las escuelas metafísicas y los grupos esotéricos han prestado preferente atención a la cuestión de la orientación del dinero hacia los canales preferidos. Con frecuencia se oye la siguiente pregunta: ¿Por qué la escuela de pensamiento "Unity", la iglesia "Christian Science" y los movimientos del "New Thought" pueden reunir los fondos necesarios, mientras que otros grupos, especialmente los esotéricos, no pueden hacerlo? ¿Por qué los verdaderos trabajadores espirituales son incapaces de materializar lo que necesitan? La respuesta es sencilla. Estos grupos y trabajadores que están más cerca del ideal espiritual, se hallan divididos entre sí. Su interés principal reside en los niveles espirituales y abstractos, y no se han dado cuenta de que el plano físico tiene la misma importancia cuando está motivado desde niveles espirituales. Las grandes escuelas metafísicas están empeñadas en hacer *demostraciones materiales* y tan grande es su énfasis y está tan centralizado su acercamiento, que obtienen lo que piden; deben aprender que la demanda y su respuesta han de ser el resultado del propósito espiritual, y lo que se pide no debe emplearse para el yo separado ni para una organización o iglesia separatista. En la Nueva Era que se acerca, antes del retorno de Cristo, el pedido de ayuda financiera debe hacerse con el fin de establecer correctas relaciones humanas y buena voluntad, no para el engrandecimiento de una organización particular. Las organizaciones que reúnen fondos deben trabajar en una Sede que tenga un mínimo de gastos y el personal percibir un salario mínimo, pero razonable. Organizaciones como ésta no existen muchas actualmente; pero las pocas que hay pueden dar un ejemplo que será rápidamente seguido a medida que se acrecienta el deseo para el retorno de Cristo. Por lo tanto, *el tercer requisito es servir a la humanidad una.*

*El cuarto requisito debe ser una minuciosa explicación de la causa para la cual se solicita ayuda económica.* La gente podrá tener valor para hablar, pero una explicación inteligente también tiene mucha importancia. El punto principal que debe acentuarse en el trabajo preparatorio para la reaparición de Cristo, es el establecimiento de correctas relaciones humanas, lo cual ya ha sido comenzado, con distintos nombres, por hombres de buena voluntad en todo el mundo.

Llegamos ahora al *quinto requisito: una fe vital y firme en toda la humanidad.* No se debe ser pesimista respecto al futuro del género humano, y tampoco lamentar la desaparición del viejo orden. "Lo bueno, lo verdadero y lo bello" están en camino, y de ello es responsable la humanidad y no una divina intervención externa. La humanidad es sana y va despertando rápidamente. Atravesamos la etapa en que todo se proclama abiertamente desde los tejados como Cristo predijo. A medida que escuchamos o leemos respecto a la ola de escándalos, crímenes, placeres sensuales y lujos, tendemos a desalentarnos; es conveniente recordar que es saludable que todo surja a la superficie y sea conocido por

todos; es similar a una depuración psicológica del subconciente a la cual se somete al individuo, lo cual presagia la inauguración de un nuevo y mejor día.

Hay un trabajo que hacer y los hombres de buena voluntad de orientación espiritual y de verdadero entrenamiento cristiano deben hacerlo. Tienen que iniciar la era en que el dinero se empleará para la Jerarquía espiritual y también expresar esa necesidad en las esferas de la invocación. La Invocación es el tipo más elevado de oración que existe y un nuevo tipo de demanda a la divinidad que ha hecho posible el conocimiento de la meditación.

Nada más se ha de agregar respecto a la valentía, la comprensión y la demanda de fondos. Si el valor que demuestra el Cristo, al enfrentar Su regreso a este mundo físico externo, si la necesidad de la humanidad de establecer rectas relaciones humanas y si la obra de sacrificio de los discípulos de Cristo no son suficientes para energizarlos a ustedes y a aquellos con quienes puedan hacer contacto, nada de lo que se diga será de utilidad.

Hemos considerado la necesidad de la preparación para la venida de Cristo y algunos de los requisitos fundamentales que van surgiendo a medida que la gente se apresta para la actividad requerida, incluso el de reunir los fondos necesarios para llevar adelante el trabajo preparatorio. El colaborador individual, ante todo, tiene que determinar si su incentivo y expectativa espirituales son adecuados para la tarea que tiene por delante. Únicamente tiene importancia lo que da impulso a la acción, y sólo será apto para el trabajo de aquel cuya visión sea suficientemente clara como para permitirle trabajar con comprensión y sinceridad. Debe descubrir que le es posible desempeñar su parte en el desarrollo del Plan divino. La realidad del Cristo y la auténtica posibilidad de Su reaparición deben convertirse en importantes factores motivadores en su conciencia. Debe buscar a su alrededor aquellos con quienes puede trabajar, y poseen los mismos objetivos espirituales. De esta manera, y a su debido tiempo, aprende que existe en la Tierra un grupo integrado y bien organizado al que se le puede denominar Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y descubre que se hallan en todas partes, actúan en cada país, en todos los grupos religiosos organizados y en los que se dedican al bienestar de la humanidad y a la preparación para el retorno de Cristo.

Este grupo a pesar de trabajar en el plano cotidiano de la vida material, conserva sin embargo una estrecha e íntima integración espiritual con el centro de energía del que puede extraer todo lo necesario para el trabajo espiritual activo. Además proporciona un campo de servicio para todos aquellos que tratan de expresarlo; también constituye el lugar de reunión para quienes desean ser probados y donde sus móviles y constancia serán puetos a prueba antes de darse la oportunidad espiritual. Así queda libre para trabajar en zonas de servicio cada vez más amplias.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo proporciona esencialmente un campo de entrenamiento y de experiencia para quienes tienen la esperanza de elevarse espiritualmente y capacitarse para ser discípulos activos, dirigidos por el Cristo. La aparición de este grupo en la tierra, en estos momentos, es uno de los indicios del éxito obtenido en el proceso evolutivo, tal como se aplica a la humanidad. Este método de trabajo -utilizar a los seres humanos como agentes para llevar adelante la tarea de salvación y elevación del mundo - fue iniciado por Cristo Mismo, que trabajó frecuentemente con los hombres, por medio de otros, llegando a la humanidad por intermedio de Sus doce apóstoles, y considerando a Pablo como el sustituto de Judas Iscariote. El Buddha probó el mismo sistema, pero al principio Su grupo estuvo más relacionado con Él que con el mundo de los hombres. Cristo

envió a Sus Apóstoles al mundo para alimentar a las ovejas y buscar a los hombres, guiarlos y convertirlos en "pescadores de hombres". La relación de los discípulos de Cristo con el Maestro fue sólo secundaria, siendo de primordial importancia las exigencias del mundo; esta actitud aún predomina en la Jerarquía, sin menoscabar su devoción por el Cristo. Lo que el Buddha instituyó simbólicamente, y en forma embrionaria, se convirtió en una existencia y en una realidad debido a las demandas de la era pisciana.

En la Era de Acuario, en la que estamos entrando, este tipo de trabajo grupal alcanzará un punto muy elevado de desarrollo, y el mundo será salvado y reconstruido por grupos más bien que por individuos. En el pasado tuvimos los Salvadores del mundo sos Hijos de Dios que han dado a los hombres un mensaje que trajo mayor luz a los pueblos. Ahora, en la plenitud del tiempo y a través de los procesos evolutivos, está surgiendo un grupo que traerá la salvación al mundo y que (incorporando las ideas grupales y acentuando el verdadero significado de la iglesia de Cristo) estimulará y energizará de tal manera la mente y el alma de los hombres, que la nueva era se iniciará con la afluencia del Amor, del Conocimiento y de la Armonía de Dios Mismo, como así también con la reaparición de Cristo, el cual personificará estas tres facultades.

En el pasado las religiones fueron creadas por una gran alma, un Avatar o un destacado personaje espiritual. La impronta de sus vidas, palabras y enseñanzas, se ha plasmado en la raza y ha persistido a través de los siglos. ¿Cuál será el efecto producido por un Avatar grupal o Salvador grupal del mundo? ¿Cuál será la potencia del trabajo realizado por un grupo de Conocedores de Dios que anuncien la verdad y se reúnan subjetivamente para realizar la magna tarea de salvar al mundo? ¿Qué efecto producirá la misión que deberá cumplir un grupo de Salvadores del mundo que conoce a Dios en cierta medida y complementa mutuamente Sus esfuerzos, reforzando recíprocamente Sus mensajes y constituyendo un organismo dirigido por Cristo, en Presencia física, a través del cual la energía espiritual y el principio vida espiritual pueden hacer sentir su presencia en el mundo?

Este grupo ya existe y tiene miembros en todos los países. Son relativamente pocos y aislados, pero su número crece constantemente y su mensaje se hará sentir cada vez más. Están animados por un espíritu constructivo; son los constructores de la Nueva Era; se les ha confiado la tarea de preservar el espíritu de la verdad y de reorganizar el pensamiento de los hombres, a fin de que la mente racial sea controlada y llevada a ese estado de meditación y reflexión que le permitirá reconocer el próximo desenvolvimiento de la divinidad que Cristo inaugurará.

En los últimos diez años este Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ha sido reorganizado y revitalizado, expandiéndose el conocimiento de su existencia por todo el mundo. Actualmente constituye un grupo de hombres y mujeres de todas las nacionalidades y razas, pertenecientes a todas las organizaciones religiosas y movimientos humanitarios que están fundamentalmente orientados, o en proceso de hacerlo, hacia el Reino de Dios. Son discípulos de Cristo que trabajan conscientemente y, con frecuencia, lo hacen inconscientemente, para su Reparación; son aspirantes espirituales que tratan de servir y convertir en realidad el Reino de Dios en la Tierra; son hombres de buena voluntad que poseen inteligencia y procuran, acrecentar la comprensión y las correctas relaciones humanas entre los hombres. Este grupo comprende dos grupos importantes:

1. Los discípulos de Cristo que trabajan conscientemente para desarrollar Sus planes y aquellos que, instruidos por los primeros, colaboran consciente y voluntariamente: A esta última categoría podemos pertenecer nosotros si lo deseamos y estamos dispuestos a hacer los sacrificios necesarios.
2. Los aspirantes, hombres y mujeres conscientes, aunque trabajan inconscientemente guiados por la Jerarquía espiritual. Hay muchos de ellos, que ocupan especialmente cargos destacados, y se desempeñan como destructores de las antiguas formas o constructores de las nuevas. No tienen conciencia de ningún plan interno sintético, pero se ocupan desinteresadamente de satisfacer las necesidades del mundo lo mejor que pueden, desempeñando una parte importante en el drama nacional, o trabajando firmemente en el campo de la educación.

El primer grupo tiene cierta medida de contacto con la Jerarquía espiritual, y en mayor medida con los verdaderos discípulos; sus miembros trabajan inspirados espiritualmente. El segundo grupo está en más íntimo contacto con las masas y trabaja para inspirarles ideas. El primer grupo se ocupa del Plan de Cristo, en la medida en que sus miembros pueden captar su esencialidad, mientras que el segundo trabaja con nuevos conceptos y esperanzas que afloran a la conciencia del género humano a medida que los hombres, subjetiva y frecuentemente inconscientes, responden a la preparación para la reaparición de Cristo. Como resultado del trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la humanidad va despertando constantemente a las posibilidades futuras.

El despertar de las clases intelectuales al reconocimiento de una *humanidad*, es el prelude del establecimiento de la hermandad. La unidad de la familia humana ya es reconocida por el hombre, pero antes de que esa unidad pueda adquirir y adoptar una forma constructiva, es esencial que un mayor número de personas que piensan, derriben las barreras mentales que existen entre razas, naciones y clases, y también que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo reedite en el mundo externo ese tipo de actividad que la Jerarquía expresó cuando desarrolló y materializó el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por medio de la impresión y expresión de ciertas grandes ideas, hay que hacerles comprender a los hombres de todas partes los ideales fundamentales que regirán la nueva era. Esta es la principal tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

A medida que estudiamos y aprendemos a reconocer en todas sus ramas y esferas de actividad al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo -que, diseminados por el mundo, abarca a los sinceros trabajadores y a la gente humanitaria de todas las naciones, religiones u organizaciones de carácter humanitario - nos daremos cuenta que hay, en la tierra un grupo de hombres y mujeres que por su número y actividades son capaces de producir los cambios que permitirán a Cristo caminar nuevamente entre nosotros. Esto ocurrirá si están verdaderamente interesados, preparados para hacer los sacrificios necesarios y dispuestos a suprimir las diferencias nacionales, religiosas y organizadas, como para que pueda llevarse a cabo el servicio, que hará posible la reconstrucción del mundo. Deben educar a la raza humana, sobre unas pocas, simples y fundamentales esencialidades y familiarizar a la humanidad con la idea de la reaparición de Cristo y la exteriorización del Reino de Dios. En gran parte su trabajo consistirá en resumir y hacer más efectivo el trabajo de los dos Hijos de Dios, el Buddha y el Cristo.

El éxito del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es inevitable; ha hecho un gran progreso durante los últimos diez años. La integración interna de la parte de ese

grupo que trabaja en íntimo contacto con el Cristo y la Jerarquía espiritual, es de tal magnitud que su éxito externo está garantizado. Proporciona un canal a través del cual la Luz, el Amor y el Poder del Reino de Dios, pueden llegar a los trabajadores más exotéricos.

Por lo tanto, debemos comprender que las personas espiritualmente orientadas y todos aquellos que procuran trabajar y trabajan para establecer correctas relaciones humanas, los que practican la buena voluntad y se esfuerzan verdaderamente por amar a sus semejantes, forman parte integrante del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y su tarea más importante en estos momentos es preparar el camino para la reaparición de Cristo.

Permítaseme expresar enfáticamente que el método principal del que podemos servirnos y el instrumento más poderoso en manos de la Jerarquía espiritual, es la difusión de la buena voluntad, fusionada en una potencia unida y activa. Prefiero esta expresión a las palabras "organización de buena voluntad". La buena voluntad es hoy un sueño, una teoría, una fuerza negativa. Debiera desarrollarse hasta convertirse en una realidad, un ideal activo y una energía positiva, Éste es nuestro trabajo, y nuevamente se nos exhorta a colaborar.

La tarea que tiene por delante el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es grande, pero no imposible. Es absorbente, pero como constituye un canon impuesto de vida, puede llevarse a cabo en todos los aspectos de la vida cotidiana del hombre y de la mujer normales. Sin embargo, se pide al mismo tiempo llevar una vida normal, y cargar con determinada responsabilidad.

## CONCLUSIÓN

Ya se ha pronunciado el llamado de preparación para la reaparición de Cristo, se ha hecho el llamado para la salvación del mundo, y en todas partes hoy se reúnen hombres espiritualmente orientados y discípulos del Cristo. No es una reunión en el plano físico, sino un acontecimiento profundamente espiritual y subjetivo. Incluso aquellos que sólo han tenido una ínfima vislumbre comprensiva respecto a lo que verdaderamente significa el llamado, responden y piden una oportunidad para ayudar y que se les instruya respecto a lo que deben hacer.

De allí que hoy esperamos la nueva aparición. El Cristo es esperado universalmente, y conjuntamente con este espíritu de expectativa viene el antídoto contra el espíritu del temor y horror que ha descendido sobre nuestro desgraciado planeta. La humanidad mira hoy en dos direcciones: hacia la tierra devastada y el agonizante corazón de los hombres y hacia el lugar de donde vendrá el Cristo, denominado simbólicamente Cielo. Cuando existe la misma expectativa, los mismos testimonios, predicciones e indicios del "fin de la Era", ¿no es razonable creer que se acerca un gran acontecimiento? -Si en medio de la muerte y la destrucción se puede hallar una fe viviente (y existe en todas partes) y un ardiente fervor que orada las tinieblas hasta llegar al centro de luz, no justifica esto la suposición de que dicha fe y fervor se fundan en un profundo conocimiento intuitivo. ¿No podría ser una realidad divina aquello de que: "la fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven"? (Hch. 11,1).

La humanidad espera la llegada de Aquel Que Viene --sea cual fuera la designación que se le dé. Se presiente que el Cristo está en camino. El segundo advenimiento es inminente, y de labios de los discípulos, místicos, aspirantes, personas orientadas espiritualmente y hombres y mujeres iluminados, se eleva el grito de "Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte, cumplan el propósito de Aquel que Viene". Estas palabras constituyen un llamado, una consagración, un sacrificio, una profesión de fe y un desafío al Avatar, el Cristo, que espera en Su lugar elevado que la demanda sea adecuada y el clamor suficientemente claro como para justificar Su reaparición.

Es muy necesario tener en cuenta que no nos incumbe determinar la fecha de la aparición de Cristo, ni debemos esperar ayuda espectacular o fenómeno extraño alguno. Si nuestro trabajo está bien hecho, Él vendrá en el momento indicado. Cómo, dónde y cuándo vendrá, no es de nuestra incumbencia. Nuestra tarea es hacer lo máximo, en la mayor escala posible, a fin de producir correctas relaciones humanas, pues Su venida depende de nuestro trabajo.

Todos podemos hacer algo para poner fin a la terrible situación mundial y mejorar las actuales condiciones; el más humilde de nosotros puede desempeñar su parte en la inauguración de la nueva era de buena voluntad y comprensión. Sin embargo, es necesario darnos cuenta que no estamos trabajando para el milenio bíblico, sino que nuestro principal objetivo en la actualidad es dual:

- 1 . Destruir los antiguos y malignos ritmos y establecer nuevos y mejores. Para esto el *tiempo* es un factor primordial. Si pudiéramos detener la cristalización de las viejas fuerzas del mal que han producido la guerra mundial y las fuerzas reaccionarias en todas las naciones, allanaríamos el camino para lo nuevo y abriríamos la puerta a las actividades del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en todas partes el agente de Cristo.
2. Fusionar y mezclar las aspiraciones de todos, para que el clamor de la humanidad sea suficientemente poderoso como para llegar a la Jerarquía espiritual.

Esto requerirá sacrificio, comprensión y profundo amor por nuestros semejantes, y también inteligencia, sabiduría y práctica percepción de los asuntos del mundo. A medida que progresa el trabajo de establecer correctas relaciones humanas (necesidad fundamental del mundo) y se desarrolla el método para hacerlo -la buena voluntad -, el Cristo y Sus discípulos se acercarán cada vez más al género humano. Si aceptamos la premisa inicial de que *Él está* en camino, entonces las personas espiritualmente orientadas y los discípulos y aspirantes del mundo trabajarán inevitablemente -pero debe aceptarse la premisa si queremos que el incentivo sea adecuado. Con este concepto miramos hacia el futuro. El *Fiat* del Señor ha sido pronunciado. Cristo está atento al llamado de la humanidad. Esta demanda se eleva y acrecienta cada día "porque a la hora que menos penséis, *Él vendrá*".

# El Destino de las Naciones

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## *Índice*

	Página
Introducción .....	7
La Influencia de los Rayos en la Actualidad .....	13
Las Naciones y los Rayos .....	38
Las Naciones y los Signos que las Gobiernan .....	49
Análisis de algunos Países .....	55
La Significación de ciertas Ciudades .....	70
La Vida Espiritual en la Nueva era .....	81
La Iniciación en la Era de Acuario .....	101
Cristo y la Futura Nueva Era .....	108

*El Destino de las Naciones*

### *Introducción*

Es de gran interés para nosotros conocer algo referente a las energías y fuerzas que originan la actual situación internacional y presentan los complejos problemas enfrentados por las Naciones Unidas. En último análisis, toda la historia es el registro de los efectos de estas energías o radiaciones (en otras palabras, rayos) a medida que actúan sobre la humanidad en las muchas y variadas etapas de su desarrollo evolutivo, que se extienden desde la etapa de la humanidad primitiva hasta nuestra moderna civilización; todo cuanto ha acontecido es el resultado de estas energías que afluyen cíclicamente a través de la naturaleza y de esa parte de la misma que llamamos reino humano.

Si queremos comprender lo que hoy está ocurriendo, debemos reconocer que estas energías son siete. En los diversos países se las, denomina de distintas maneras, pero para nuestros propósitos emplearemos las siete denominaciones siguientes:

1. La energía de Voluntad, Propósito o Poder, llamada en los países cristianos energía de la Voluntad de Dios.
2. La energía de Amor-Sabiduría, denominada frecuentemente el Amor de Dios.
3. La energía de Inteligencia Activa, designada la Mente de Dios.
4. La energía de Armonía a través del Conflicto, que afecta grandemente a la familia humana.
5. La energía de Conocimiento Concreto o Ciencia, tan poderosa en esta época.

6. La energía de Devoción o Idealismo, causante de las actuales ideologías.
7. La energía de Orden Ceremonial, que produce las nuevas formas de civilización.

Estas energías actúan incesantemente sobre la humanidad, produciendo cambios y expresándose mediante sucesivas civilizaciones y culturas, dando forma a las distintas razas y naciones.

Esto de ninguna manera infringe el libre albedrío del hombre; tales fuerzas presentan un aspecto superior y otro inferior y el hombre responde a ellas de acuerdo a su desarrollo mental y espiritual, como lo hacen la totalidad de las naciones y razas. La humanidad ha llegado a la etapa donde hay una respuesta muy sensible a lo superior y mejor.

La enseñanza referente a los siete rayos es una especulación infructuosa mientras no sea susceptible de investigación, de comprobación eventual y de utilidad general y particular. Mucho de lo que hoy se escribe deberá ser descartado por inútil, y no puede ser aceptado como posible hipótesis, y tampoco presenta una verdad que puede ser probada. Por lo tanto trato aquí de hacer dos cosas:

1. Indicar, como se habrá observado, una nueva, poderosa y eficaz psicología esotérica.
2. Señalar las inevitables líneas de desarrollo, debido a que están comenzando a actuar en esta época ciertas potencias importantes. Algunas fuerzas van acrecentando su actividad, mientras otras pasan constantemente a ser pasivas. Las que vamos a considerar son las activas.

Quisiera detenerme aquí y puntualizar que dichas fuerzas entran en actividad cíclicamente o por demanda. Este interesante punto debe ser recordado por los estudiosos. El trabajo realizado por medio de la Gran Invocación no es por lo tanto nulo. Quizás se aclare el tema si digo que existen cinco energías (generalmente hay cinco energías dominantes de rayo, activas en cualquier momento) que entran en actividad:

1. Las energías que salen de la manifestación, como está saliendo hoy el sexto Rayo de Devoción.
2. Las energías que entran en manifestación o encarnación, así como está surgiendo a la manifestación actualmente el séptimo Rayo de Orden Ceremonial.
3. Las energías que -en cualquier momento dado- expresan el tipo de rayo a que pertenece el conjunto de la humanidad manifestada. En la época actual los tipos de rayo predominantes son el segundo y el tercero. Un número relativamente grande de egos de primer rayo están actuando como puntos focales de ciertas fuerzas de primer rayo.
4. Las energías invocadas hoy como resultado de la necesidad y demanda humanas de ayuda. En forma curiosa esta demanda permanece principalmente en el campo de influencia de primer rayo, porque la desesperada necesidad de la humanidad está evocando el aspecto voluntad y ese rayo personifica la divina voluntad al bien y permanece inmutable, siendo -por primera vez en la historia de la humanidad- invocado en vasta escala. Esta afirmación es altamente alentadora si se estudian sus inferencias.

En el campo actual de la expresión divina, tenemos, por lo tanto, las siguientes energías en manifestación:

1. La energía de idealismo, devoción o atención ferviente, involucrada en el sexto rayo.
2. La energía cuya principal función es producir orden, ritmo y el establecimiento de la consiguiente actividad -el séptimo Rayo de Orden o Ritual Ceremonial.

3. La energía de segundo rayo que está siempre básicamente presente en nuestro sistema solar, la de amor-sabiduría, a la que pertenecen muchos egos encarnados ahora, cuyo número irá acrecentándose, y los que vendrán a la encarnación en los próximos ciento cincuenta años. La razón estriba en que a este tipo de ser humano se le encomendará, por lógica, la tarea de reconstrucción y reedificación.
4. La energía de inteligencia, dinámicamente desplegada en la actividad creadora. La capacidad creadora del futuro surgirá en escala relativamente amplia en el reino del vivir creador, no tanto en el reino del arte creador. Este vivir creador se expresará a través de un nuevo mundo de belleza y de reconocida expresión divina; por medio de la forma externa se demostrará la "luz de la vivencia" (como se la denomina esotéricamente). Se reconocerá y verá el símbolo y lo que éste representa. La energía de tercer Rayo de Inteligencia Activa, actúa para manifestar la belleza.
5. La energía del aspecto voluntad de la divinidad. Ésta ha sido muy poco comprendida y expresada hasta hoy por la humanidad, pero ha llegado el momento que debe ser mejor comprendida. La demanda de nuestras innumerables fuerzas planetarias no ha sido hasta ahora adecuada para invocarla, y el gran Señor del Mundo ha esperado pacientemente su invocación. El llamado ya ha surgido. Sus primeras y débiles notas se oyeron hace doscientos años y el sonido y la demanda han acrecentado su volumen y poder, y hoy esta gran energía está haciendo sentir su presencia de manera inconfundible.

Ansío que comprendan la potencia y el efecto de estas cinco energías, que al actuar sobre nuestro planeta evocan respuesta -buena o mala- y crean el desorden y el caos, las fuerzas antagónicas y las influencias benéficas, siendo por consiguiente en su totalidad responsables de todo cuanto acontece a nuestro alrededor. Los autores de las obras escritas hoy con el fin de resolver los problemas del por qué y la causa de las actuales condiciones mundiales, necesariamente se ocupan de los efectos. Pocos pueden penetrar en el mundo distante de las causas, retrotraerse al lejano pasado y ver el pasado y el presente en su verdadera perspectiva. Por eso trato de ocuparme de las causas -predisponentes, efectivas, determinantes y productoras de los acontecimientos, responsables del actual estado de cosas. Me ocupo de energías, las cuales conciernen a las fuerzas resultantes. Recordaré aquí que los efectos que causan tanto temor, fomentan agorerías y preocupación, sólo son temporarios y darán paso a esa imposición ordenada y rítmica del necesario idealismo, que será eventualmente aplicado por el amor y motivado por la sabiduría en colaboración con la inteligencia. Todo se llevará a cabo por una dinámica (no pasiva) voluntad al bien.

Clasificaremos lo que quiero expresar en dos puntos:

1. La situación en el presente inmediato y los rayos que la causan.
2. La situación en el futuro, cuando se establezca verdaderamente la era acuariana y las influencias piscianas ya no predominen.

Antes de abordar estos puntos, tengo, sin embargo, que hacer algunos comentarios preliminares. Es esencial estudiarlos y comprenderlos, porque de su correcta captación o aceptación, dependerá el beneficio que se obtendrá de mi enseñanza al respecto.

Es muy cierto que la historia del mundo se basa en el surgimiento de las ideas, su aceptación, su transformación en ideales y su oportuno reemplazo por la imposición de otras nuevas. En el reino de las *ideas* la humanidad no tiene libertad de acción. Este importante punto debe tenerse en cuenta. Una vez que la idea se convierte en ideal, la humanidad puede aceptarlo o rechazarlo libremente, pero las ideas provienen de un origen superior y

son *impuestas* a la mente racial, quiérase o no. Del uso que se haga de esas ideas (emanaciones divinas, encarnando el plan divino para el progreso planetario) dependerá la rapidez del progreso humano o su demora, por falta de comprensión.

La humanidad es hoy más que nunca sensible a las ideas, de allí las numerosas ideologías en conflicto y el hecho de que -en defensa de sus planes- hasta la más recalcitrante de las naciones ha de buscar alguna excusa idealista que presentar a las demás al infringir alguna ley reconocida. Este hecho es de gran significación para la Jerarquía, porque indica el punto alcanzado. Las principales ideas del mundo se agrupan hoy en cinco categorías que sería conveniente tener en cuenta:

1. Las antiguas y heredadas ideas que han controlado la vida racial durante siglos -la agresión para obtener posesión, y la prevaeciente autoridad de un hombre, grupo o iglesia, que representan al Estado. Para fines políticos tales poderes pueden actuar entre bastidores, pero sus doctrinas y móviles son fácilmente reconocibles: ambición egoísta y autoridad impuesta por la violencia.
2. Las ideas relativamente nuevas, como el nazismo, el fascismo y el comunismo, aunque no son realmente tan nuevas como la gente cree. Son análogas en un punto importante, por ejemplo el Estado o la comunidad de seres humanos, mientras que el individuo no lo es, el cual puede ser sacrificado en cualquier momento para bien del Estado o el así llamado bien general.
3. La idea, ni vieja ni particularmente nueva, de la democracia, donde (supuestamente, pero todavía no llevada a efecto) gobierna el pueblo, y el gobierno representa la voluntad del pueblo.

La idea de un estado mundial dividido en varias grandes secciones. Este es el sueño de los pocos que poseen mente incluyente, para lo cual muchos consideran que la humanidad todavía no está preparada. Hacia ello el mundo entero se encamina a pesar de sus numerosas ideologías, cada una en lucha con la otra por la supremacía, olvidando el importante hecho de que todas las ideologías pueden adaptarse temporariamente a los grupos o naciones que las adoptan. Ninguna es adecuada para una aplicación general (me refiero tanto a la democracia como a cualquier otra ideología); son apropiadas probablemente para las naciones que las aceptan, y moldean su vida nacional de acuerdo a esas premisas; constituyen sólo los sustitutos transitorios en este período de transición entre la era de Piscis y la de Acuario y no pueden durar permanentemente. Hasta ahora nada es permanente. Cuando se logre la permanencia, la evolución cesará y el plan de Dios será consumado. ¿Y entonces? La más grande revelación vendrá al finalizar este período mundial, cuando la mente humana, la intuición y la conciencia del alma, sean tales, que posibiliten la comprensión.

La idea de una Jerarquía espiritual que gobernará a los pueblos del mundo e incorporará en sí los mejores elementos de los regímenes monárquico, democrático, totalitario y comunista. *La mayoría de estos grupos ideológicos tienen latente mucha belleza, fuerza y sabiduría, y pueden además hacer una profunda y valiosa contribución al todo.* Cada uno eventualmente verá incorporar su contribución, bajo el control de la Jerarquía de los Señores de Compasión y de los Maestros de Sabiduría. La restauración del antiguo control atlante por las fuerzas espirituales queda para el futuro, pero la era acuariana verá la restitución de esta guía interna y espiritual en una vuelta más alta de la espiral.

Todo esto inevitablemente se logrará mediante la tarea de quienes actúan en cualquiera de los cinco rayos de control a que acabo de referirme. Nada puede detener ni impedir verdaderamente su efecto unido. Esto es algo que debe recordarse. El hombre moderno

tiende a condenar la ideología con la cual no está familiarizado y que de nada le sirve. Repudia esas ideas que no están detrás de su vida nacional y personal o de su tradición, y que tampoco le agradan como individuo ni satisfacen la necesidad de la nación a la cual pertenece.

El reconocimiento de esos hechos correctamente aplicados nos llevaría a dos resultados: primero, el individuo que acepta y se dedica a una ideología particular dejará de combatir las demás ideologías porque recordará que el accidente de nacimiento y trasfondo es en su mayor parte responsable de hacer de él, como individuo, lo que es, determinando sus creencias. Y, segundo, pondría fin al intento de imponer una ideología personal o nacionalmente aceptada (política o religiosa) a otras naciones y personas. Éstos son los pasos básicos para lograr la paz y la comprensión eventuales, de allí el énfasis que pongo hoy sobre ello.

Será de valor si a continuación vinculo los tres centros planetarios mayores de energía con los cinco rayos que actualmente actúan en la consumación del Plan para la raza. Tres de esas corrientes de energía están activas poderosamente en el mundo y otras dos luchan por expresarse. De estas dos últimas, una lucha por dominar, la otra por mantener lo que ha venido controlando desde largo tiempo. Se refieren al entrante séptimo rayo y al saliente sexto rayo. Constituyen, en su dualidad, las fuerzas reaccionarias y las fuerzas progresistas, que tratan de regir el pensamiento humano, determinar la evolución natural y humana y producir civilizaciones y culturas ampliamente divergentes -una de ellas sería la perpetuación y cristalización de lo que ya existe y la otra tan nueva, como un brote del actual trastorno mundial, cuya naturaleza le es difícil concebir al estudiante común.

Estas cinco energías determinarán en conjunto la tendencia de los asuntos mundiales. El problema que se le presenta a la Jerarquía actualmente es dirigir y controlar en tal forma esas poderosas actividades, que el Plan pueda ser materializado correctamente, y al finalizar este siglo y comenzar el siguiente se verá que los propósitos de Dios para el planeta y la humanidad, asumen la correcta dirección y proporción. De esta manera la nueva cultura para los relativamente pocos y la nueva civilización para los muchos, durante la era venidera, comenzarán en tal forma que los pueblos de la tierra podrán avanzar hacia una era de paz y verdadero desarrollo -espiritual y material. Quisiera recordarles que el hecho de ver el cuadro mundial pronunciadamente caótico, de ideologías en lucha y fuerzas antagónicas, de persecuciones de minorías, de odios que se desarrollan en una violenta preparación para la guerra, y de ansiedad y terror mundiales, no significa que vean el cuadro como es en realidad. Ven lo superficial, lo temporario, lo efímero, que concierne totalmente al aspecto forma. La Jerarquía se ocupa primordialmente, como bien saben, del aspecto conciencia y del desenvolvimiento de la percepción, empleando la forma únicamente como medio para lograr sus designios. Un estudio más intenso de las fuerzas que producen este trastorno externo, puede servir para aclarar la visión y restablecer la confianza en el Plan de Dios y en su divino amor y "amorosidad". Por lo tanto, consideremos estas fuerzas y sus centros originantes, a fin de adquirir quizás, una nueva visión y un punto de vista más constructivo.

### *1. La Influencia de los Rayos en la Actualidad.*

Primero: La fuerza más evidente y poderosa del mundo es hoy la de primer *Rayo de Voluntad y Poder*. Actúa de dos maneras:

1. Como voluntad de Dios en los asuntos mundiales, que siempre es la voluntad al bien. Si se estudia inteligentemente la historia humana, se observará que se ha venido

produciendo constantemente una progresión rítmica y regular hacia la unidad y la síntesis, en todos los sectores de los asuntos humanos. Tal unidad en la multiplicidad, constituye el Plan Eterno -unidad de conciencia, multiplicidad de formas.

2. Como elemento destructivo en los asuntos mundiales. Se refiere al empleo por el hombre, de esta fuerza volitiva, la cual raras veces es la voluntad al bien en expresión activa, sino algo que conduce a la propia afirmación (del individuo o de la nación) y a la guerra con sus corolarios -separación, diplomacia egoísta, odio y armamentos, enfermedad y muerte.

Esta fuerza afluye al mundo desde el principal centro mundial, *Shamballa*. Muy poco se sabe sobre Shamballa. Mucho más sabrán a medida que estudien este texto y observen cómo los acontecimientos mundiales toman forma ante sus ojos, de acuerdo a mi predicción (tal como la presento a la limitada visión de ustedes) y a las evidentes posibilidades, las cuales son lógicamente los análogos y obvios efectos de las causas predisponentes.

Sólo dos veces en la historia del género humano ha aparecido esta energía de Shamballa, y su presencia se hizo sentir por los enormes cambios producidos:

1. Cuando ocurrió la primera gran crisis humana en la época de la individualización del hombre en la antigua Lemuria.
2. En la época de la gran lucha en el período atlante, entre "los Señores de la Luz y los Señores de la Expresión Material".

Esta energía divina poco conocida, afluye del Centro Sagrado. Personifica en sí la energía que subyace en la crisis mundial del momento. La *Voluntad* de Dios es producir ciertos cambios radicales y trascendentales en la conciencia de la raza, que alterarán completamente la actitud del hombre hacia la vida y su captación espiritual, esotérica y subjetiva, de las esencialidades del vivir. Esta fuerza traerá (conjuntamente con la fuerza de segundo rayo) esa tremenda crisis -inminente en la conciencia humana- denominada segunda crisis, *la iniciación* de la raza en el Misterio de las Edades, misterio que ha permanecido oculto desde el principio.

La primera crisis, según se ha dicho, fue la de la individualización, donde el hombre se transformó en un alma viviente. La segunda, es la inmediata iniciación racial, hecha posible (si sólo lo creyeran) debido a las muchas iniciaciones individuales por las que pasaron últimamente esos miembros de la familia humana que tuvieron visión y decidieron pagar el precio exigido.

Esta particular y poco frecuente energía de rayo, se expresa de dos modos. Quizás sería más correcto decir, de dos maneras reconocibles para el hombre, porque debe recordarse que estas fuerzas de rayo se expresan tan poderosamente en los demás reinos de la naturaleza como en el humano. Por ejemplo, una fase del aspecto destructor de la fuerza de primer rayo ha sido la destrucción científica y organizada de las formas del reino animal. Constituye la fuerza destructora tal como la manipula el hombre. Otra fase de la misma fuerza (que puede apreciarse en forma sutil y poderosa, en relación con el desarrollo de la conciencia) puede observarse en el efecto que los seres humanos producen en los animales domésticos, apresurando su evolución y estimulándolos para desarrollar actividades instintivas avanzadas. Menciono estas dos fases del efecto producido por la energía de

primer rayo en el reino animal, a título ilustrativo, tal cual se expresa por medio de la actividad humana.

Los diversos modos en que la humanidad misma es afectada por esta energía de rayo, cuando se expresa en forma dual, produciendo un doble resultado, son:

- 1 En esta época van surgiendo en el escenario de la actividad mundial ciertas poderosas y dominantes personalidades de primer rayo, que están en contacto directo con esta fuerza de Shamballa, siendo sensibles al impacto de la energía volitiva de la Deidad. De acuerdo a su tipo de personalidad y a su etapa de evolución, así será su reacción a esta fuerza y su consiguiente utilidad para el Señor del Mundo, a medida que desarrolla sus planes de desenvolvimiento mundial. La energía de la voluntad de Dios actúa a través de esas personalidades aunque aminorada, siendo con frecuencia mal aplicada y empleada, debido a las diferentes y limitadas personalidades, y a la insatisfactoria interpretación dada por su conciencia no desarrollada. Estas personas se encuentran en todos los sectores de los asuntos humanos. Son los individuos dominadores y los dictadores, en cada aspecto del vivir humano: político, social, religioso y educativo. Nadie puede decir (hasta transcurrido un siglo por lo menos) si su influencia y esfuerzos han sido buenos o malos. Cuando infringen flagrantemente la Ley del Amor su influencia puede ser poderosa, aunque indeseable y pasajera, por lo menos en lo que concierne a esa fase de sus actividades. Cuando satisfacen las emergencias y las necesidades humanas y trabajan para restablecer y preservar básicamente la "unidad de síntesis", su influencia es benéfica y constructiva.

Quisiera puntualizar aquí que el verdadero amor grupal nunca se expresa como odio hacia el individuo. Ello podrá constituir la detención de las actividades o empresas individuales, cuando se considera deseable para bien de la totalidad, y se estima perjudicial para el bien del grupo lo que se está realizando. Pero dicha detención no será destructiva, sino educativa y progresiva en sus resultados.

La verdadera personalidad de primer rayo que actúa en respuesta a esta influencia de Shamballa, tendrá profundamente arraigado en su conciencia y corazón el últimísimo bien del grupo; pensará en términos del todo y no de la parte. Esto es lo que tratará de plasmar en la conciencia racial. Quizás lo lleve a veces a ser despiadado y cruel, si la personalidad del individuo no está aún controlada por el impulso del alma. Con frecuencia pueden observarse tales casos. Un ejemplo lo encontramos en la historia de los judíos, en el *Antiguo Testamento*. Leemos que cuando el primer rayo controlaba y pasaba por uno de sus raros ciclos de actividad, masacraban y asesinaban a punta de espada a todos sus enemigos, mujeres, hombres y niños. La espada ha sido siempre el símbolo de la fuerza del primer rayo, así como la pluma tiene la influencia del segundo.

Deseo recordarles que empleo la palabra "energía" para referirme a la expresión espiritual de cualquier rayo, y el término "fuerza" para indicar el empleo que hace el hombre de la energía espiritual cuando trata de usarla y generalmente, como hasta ahora, aplicarla mal. Quisiera señalar que Ataturk, el dictador turco, dentro de ciertas limitaciones de su personalidad, relativamente insignificantes, empleó bien la energía de primer rayo, y únicamente el testimonio de los futuros anales históricos indicarán plenamente cuán sabia, sensata y desinteresadamente, utilizó este tipo de fuerza para lograr los objetivos de primer rayo. Resulta conveniente señalar aquí que tales exponentes de la fuerza de primer rayo son con frecuencia odiados y poco comprendidos. Pueden emplear mal la energía disponible y a menudo lo hacen, pero también la utilizan constructivamente dentro de los límites deseados

del plan inmediato. Además quisiera dejar sentado que el destino de un.,discípulo de primer rayo, es duro y difícil. Hay discípulos de Shamballa como los hay de la Jerarquía, y este hecho hasta ahora no ha sido reconocido ni mencionado en los escritos actuales sobre temas esotéricos, siendo inteligente y valioso recordarlo. Estos discípulos de Shamballa son poderosos, testarudos y a menudo crueles; imponen su voluntad y sus deseos, cometen errores, pero no obstante, son verdaderos discípulos de Shamballa y cumplen la Voluntad de Dios, así como los discípulos y Maestros de la Jerarquía cumplen el Amor de Dios.

Quizás estas palabras sean duras para algunos, pero no reconocer esta verdad ni responder a ella, de ningún modo afecta la cuestión. Simplemente hará más duro su destino y dificultades individuales.

También quisiera recordarles que el empleo de la energía de primer rayo significa inevitablemente destrucción en las primeras etapas, pero fusión y mezcla en los resultados posteriores y finales. Si se estudian desde este ángulo las naciones del mundo actual, se observará que la energía shambállica de la voluntad actúa poderosamente por medio de ciertas grandes y destacadas personalidades. El Señor de Shamballa, en esta época de urgencia, por amor al aspecto vida y por comprensión al Plan, así como también por amor a la humanidad, envía continuamente esta energía dinámica. Destruye la forma y acarrea la muerte de esas formas materiales y de los grupos organizados que coartan la libre expresión de la vida de Dios, porque niegan la nueva cultura, haciendo estériles las simientes de la civilización futura.

Debido a este despliegue de energía, la humanidad irreflexiva se sobrecoge de temor y desagrado. Cuando los seres humanos manifiestan odios personales y autovoluntad, emplean frecuentemente esta energía para sus propios fines egoístas. Si los seres humanos, aún los mejores, no fueran tan subdesarrollados ni tan superficiales en sus razonamientos y visiones, podrían penetrar detrás de lo que acontece en los países clave del mundo y verían el surgimiento gradual de nuevas y mejores condiciones y la desaparición de las apreciadas, aunque lentamente decadentes formas. No obstante ' la energía de Shamballa, es tan nueva y extraña que a los humanos les resulta difícil conocerla por lo que es: la demostración de la Voluntad de Dios en una nueva y potente vivencia.

2. La segunda manera en que este dominante impulso de la voluntad se hace sentir, es por la voz de las masas del mundo entero, impulso que se expresa por medio del *sonido*, como la conciencia o el amor se expresan mediante la luz. El sonido de las naciones ha sido oído como un sonido masivo, por primera vez. Esa voz expresa hoy en forma inconfundible los valores que personifican el mejoramiento humano; ella demanda paz y comprensión entre los hombres, y se niega -y constantemente se negará- a que sucedan ciertas cosas drásticas. Esta "voz del pueblo", que en realidad es la voz de la opinión pública, por primera vez y aunque no sea reconocido el hecho, es determinada por la Voluntad de Dios.

Segundo: La otra gran energía que está contribuyendo poderosamente a la actual situación mundial es la de *segundo Rayo de Amor-Sabiduría, el rayo de Cristo*. Esta energía se vierte en el mundo por medio del segundo gran centro planetario llamado la Jerarquía. La energía concentrada en dicho centro y manipulada por los Maestros y los iniciados, está haciendo uno de sus cíclicos impactos sobre la Tierra y -como lo expliqué en *Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo II-* está también efectuando uno de sus importantes Acercamientos cíclicos a la humanidad.

La energía que fluye mediante la Jerarquía, actualmente -la energía del amor- trata de mezclarse con la que fluye de Shamballa, y es necesario aplicarla en la forma deseada. El problema de la Jerarquía en esta época es producir una sabia y adecuada fusión de las energías shambállica y jerárquica, para atemperar así la destrucción y provocar el afloramiento del espíritu constructivo, poniendo en acción las fuerzas de construcción y rehabilitación de la energía de segundo rayo. La energía de Shamballa prepara el camino para la energía proveniente de la Jerarquía. Siempre ha sido así desde el comienzo de los tiempos, aunque los cielos de la Jerarquía, relativamente frecuentes, no han coincidido con los de Shamballa, que son poco frecuentes y raros. A medida que el tiempo avanza, el impacto de la fuerza de Shamballa será más continuo, porque los hombres habrán desarrollado el poder de hacerle frente y resistirlo. Hasta ahora ha sido demasiado peligroso aplicar esta energía al género humano, porque los resultados fueron destructivos, excepto en la primera gran crisis lemuriana. Su acción ha quedado por lo tanto limitada casi totalmente a la Jerarquía, cuyos miembros están equipados para manejarla y asimilarla correctamente y también emplearla en beneficio de la humanidad.

Actualmente se está intentando el experimento de permitir al hombre recibir esta energía y su impacto, libres de toda mediación de la Jerarquía. Quizás el esfuerzo sea prematuro y abortivo, pero todavía la cuestión no ha sido determinada y el Señor de Shamballa y quienes Lo asisten, más la ayuda de los observadores Miembros de la Jerarquía, no se han desalentado por los resultados iniciales. La humanidad va respondiendo inesperadamente bien. Se ha logrado un gran éxito en esta línea, pero los resultados no aparecen claros a los seres humanos inteligentes, porque no ven otra cosa que el aspecto destructivo y la desaparición de las formas, a las cuales han entregado sus emociones, deseos y percepciones mentales. Hasta ahora no han podido ver la evidencia irrefutable de la actividad constructiva y del verdadero trabajo creador. El templo de la humanidad de la nueva era se está erigiendo rápidamente, pero sus lineamientos no pueden verse, porque los hombres se ocupan únicamente de su egoísta punto de vista individual o nacional, y de sus instintos e impulsos personales o nacionales. Quisiera llamar la atención de que la vida instintiva de las naciones es algo que debe estudiarse científicamente y constituye una fase que conduce inevitablemente a la vida individualista de las naciones, algo de mucho interés inmediato.

No obstante se construyen nuevas formas, y las potencias de Shamballa, además de la guía jerárquica, trabajan para fines definitivamente planificados que se realizan en forma favorable. La potencia de amor-sabiduría, transmitida por, la Jerarquía, está actuando sobre la humanidad moderna en forma más íntima y estrecha que nunca. Quienes dirigen a la Jerarquía tratan de evocar una respuesta inteligente de los hombres, siendo un indicio de que son *conscientes* de lo que acontece. Gran parte de la respuesta a la actividad de Shamballa se caracteriza por el terror y el temor, por la sensibilidad y las reacciones penosamente desarrolladas hacia las fuerzas del odio y la separación. Sólo unos pocos, aquí y allá, captan realmente la visión del futuro y comprenden lo que sucede, contemplando en toda su belleza el emergente plan. Con estos pocos, los Miembros de la Jerarquía pueden trabajar, pues (aunque carezcan de comprensión) no manifiestan hacia los demás mala voluntad u odio. El amor es el gran unificador e intérprete.

Esta energía del amor está concentrada principalmente (para los fines de la actividad jerárquica) en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Este grupo ha sido elegido por la Jerarquía como Su principal canal de expresión; está compuesto por todos los discípulos del mundo y los iniciados activos; extrae sus representantes de cada grupo de idealistas y servidores y de todo grupo de personas que expresan el pensamiento humano,

especialmente en lo que respecta al mejoramiento y elevación humanos. A través de ellos puede expresarse la potencia de amor-sabiduría. Con frecuencia dichas personas son incomprendidas, porque el amor que expresan difiere ampliamente del interés personal, sentimental y afectivo, del trabajador común. Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo se ocupan principalmente de los intereses y del bien de todo el grupo al que están asociados, pero no de los mezquinos intereses del individuo-preocupado en sus pequeños problemas y asuntos. Esto expone al servidor a ser criticado por los individuos, y debe aprender a soportarlo y no prestarle atención. El amor grupal verdadero es de mayor importancia que las relaciones personales, por más que se satisfagan cuando surge la necesidad (obsérvese que digo *necesidad*). Los discípulos aprenden a captar la necesidad del amor grupal y a corregir su conducta de acuerdo al bien del grupo, pero no le es fácil al individuo interesado en sí mismo captar esta diferencia. Por medio de los discípulos que han aprendido a diferenciar entre los intereses mezquinos del individuo más su propio interés y las necesidades y urgencias del trabajo y amor grupales, la Jerarquía puede actuar y realizar los cambios mundiales necesarios, siendo principalmente *cambios de conciencia*. Me he ocupado de estos puntos algo detalladamente; lo sustancial que hay en ellos ha sido, sin embargo, incorporado en folletos publicados en los últimos años.

Tercero: la principal energía que trataremos aquí es la de la *actividad. inteligente* -la potencia de tercer rayo, expresada mediante el tercer gran centro mayor del planeta, denominado Humanidad. Este centro mundial debería, amorosa e inteligentemente, evocar respuesta del impulso de Shamballa, aminorado por la Jerarquía. Esto, como ya he dicho, está ocurriendo rápida y satisfactoriamente, produciéndose un efecto mundial definido, y el nuevo grupo de servidores del mundo ha colaborado mucho en ello. Sus miembros han interpretado, explicado y ayudado al proceso de evocar el amor latente en los seres humanos que, en sus iniciales y amorfas etapas, existe como buena voluntad incipiente.

Les llamo la atención sobre esto porque es la idea motivadora subyacente detrás de todo el trabajo que han sido llamados a realizar. Por eso sugiero que traten de ver las tres ideologías principales de las cuales deberán por fuerza ocuparse, en términos de tres esfuerzos que emanan de los tres centros principales planetarios en la actualidad: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.. Tendrán así un punto de vista más sintético y un conocimiento más profundo del. cuadro mundial, que va surgiendo lentamente.

¿No sería posible que las ideologías a que nos hemos referido, sean la respuesta -distorsionada y sin embargo constituyendo una reacción sensitiva, determinada y definida- a las energías que actúan sobre la humanidad desde los dos grandes centros superiores? Sugeriría que la ideología contenida en la visión de los estados totalitarios es una errónea pero -bien definida respuesta a la influencia *volitiva* de Shamballa; que la ideología tras el ideal democrático constituye una respuesta, similar a la universalidad que el *amor* de la Jerarquía impele a expresar, y que el comunismo es de origen humano, encarnando esa ideología que la humanidad ha formulado por propio derecho. De este modo los tres aspectos de la naturaleza de Dios empiezan a tomar forma como tres ideas importantes, y lo que vemos en el planeta ahora, son las reacciones distorsionadas de la humanidad a los impulsos espirituales que emanan de tres distintos centros, pero que son igualmente divinos en su esencia y esencial naturaleza. Medítese sobre esto.

He llevado a la atención de ustedes y he tratado estas modernas y básicas corrientes del pensamiento, porque la potencia de su idealismo afecta a toda persona que en este planeta es capaz de pensar. Nadie es inmune a sus efectos; cada uno se inclina a un lado u otro; lucha furiosamente por lo que le atrae, bajo el rótulo de lo que se llama "adhesión a un

principio". Sin embargo, la mayoría de ustedes se sienten mucho más afectados por los métodos empleados para materializar las ideas y por la calidad de sus exponentes, que por las ideas mismas, que difícilmente podrían definir si así se lo pidieran. Se sienten afectados por el impacto hecho sobre el cuerpo emocional (no la mente) después que esos divinos impulsos se han infiltrado en el centro humano y a través de éste, desde los centros shambálico y jerárquico, siendo captados y aplicados a condiciones específicas nacionales, raciales y políticas; muy poco los afecta el idealismo puro que originó esas ideas y que subyace como impulso motivador (aunque no reconocido). Tampoco pueden aún captar u observar esas grandes tendencias mentales como lo hace la Jerarquía. He aquí su confusión y dificultad.

Si consideramos estos tres grandes centros planetarios y su interrelación, en forma de cuadro sinóptico, aclararemos mejor el tema:

I	SHAMBALLA .....	Voluntad o Poder .....	Centro Coronario planetario, la glándula pineal espiritual.
	La ciudad Sagrada .....	Propósito .....	Plan Aspecto vida
		Regente: Sanat Kumara, El Maestro del Mundo El Arquero de los Dioses Melquizedek..	
II	LA JERARQUÍA .....	Amor-Sabiduría .....	Centro Cardíaco planetario
	La muralla Jerusalén .....	Conciencia Unidad Grupal	
		Regente: El Cristo El Salvador del Mundo.	
III	LA HUMANIDAD .....	Inteligencia Activa .....	Centro Laríngeo planetario
	La ciudad cuadrangular .....	Autonomía Creatividad	
		Regente: Lucifer El Hijo de la Mañana El Hijo Pródigo.	

Los tres centros están íntimamente relacionados y en su totalidad deben ser considerados como expresiones de la vivencia divina, como la personificación de tres grandes etapas en el desarrollo del plan de Dios y como que constituyen los tres centros principales en el cuerpo de "Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Quienes han estudiado como lo han hecho ustedes, pueden, si lo desean, relacionar estos tres centros con los tres sistemas solares a que se hace referencia en el libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*:

1. En el primer sistema solar fue preparado el centro llamado *Humanidad* y vino a la manifestación el principio inteligencia.
2. En el segundo sistema solar hizo su aparición la *Jerarquía* de amor, que eventualmente alcanzó su total manifestación en el plano físico, permitiendo así percibir el Amor de Dios.
3. En el próximo sistema solar el centro que hoy llamamos Shamballa manifestará (inteligentemente y por medio del amor) el aspecto voluntad de la Deidad. Sin embargo, sólo en este *segundo* sistema solar, los tres centros, expresando los tres aspectos divinos, se unen simultáneamente en diversas etapas de vivencia. Es

interesante observar que únicamente por mediación de los seres humanos pueden entrar en actividad verdaderamente funcionante los centros antedichos.

Por lo tanto, poco se sabe referente a Shamballa, excepto los Miembros de la Jerarquía, para quienes dicho centro constituye la meta, del mismo modo que la Jerarquía es actualmente la meta para la humanidad. Shamballa es el centro rector de la Jerarquía. Poco se sabe realmente sobre la voluntad de Dios, a excepción de lo que conocen Aquellos cuya función es interpretar y expresar esa voluntad por medio del amor aplicado con inteligencia. Ellos conocen cuál es el propósito inmediato, siendo Su principal tarea lograr que esa voluntad se manifieste.

Tenemos, por lo tanto, tres grandes centros de los cuales emanan tres tipos de energía, que están adquiriendo la forma de las tres ideologías que rigen la conciencia de la raza. Las antiguas ideologías todavía persisten; aunque hay en todas partes escuelas subsidiarias de pensamiento, abundan las interpretaciones distorsionadas y tergiversaciones de la realidad; en todas partes dichas energías actúan sobre el peso muerto de los pueblos (las masas ignorantes), y los hombres se convierten en víctimas de los exponentes de las ideologías -pasadas, presentes y futuras.

No olvidemos que detrás de todo eso permanece Aquel a Quien llamamos el Señor del Mundo. Cuando se hayan hecho todos estos experimentos momentáneos y la conciencia de la humanidad haya sido conducida de una etapa de comprensión a otra y de una interrelación reconocida a otra, el reino de Dios se establecerá en la Tierra y el Regente de la Tierra podrá actuar a través de la Jerarquía para obtener de la naturaleza (de la cual la humanidad forma parte) esa respuesta sintética, creadora y viviente, que permitirá a cada reino revelar plenamente la gloria de Dios. Shamballa actuará por medio de la Jerarquía, que a su vez llegará a los distintos reinos de la naturaleza por medio de la humanidad, iniciando así su preordenada y destinada función. Todo lo que ocurre ahora es para lograr esto. El momento de la fructificación está relativamente lejos, pero entretanto la humanidad está experimentando o es sometida al experimento; explota o es explotada; aprende la lección de la obediencia obligatoria o los peligros del libertinaje egoísta; es víctima sin excepción alguna de personalidades poderosas en cada país, o de lo contrario va siendo conducida en la correcta dirección (y esto también sin excepción) por los emisarios y discípulos de Shamballa o de la Jerarquía. Toda libertad o control jactancioso sólo es reacción temporaria de una humanidad arrastrada por ideas, controlada por ideales, impulsada por el egoísmo, impregnada de odio; no obstante, lucha todo el tiempo por expresar las mejores cualidades superiores y por liberarse de la esclavitud de antiguos males, de viejos códigos y de la maldición de arcaicos hábitos de pensamiento y de vida. Lo importante es lo que le sucede entre bambalinas al género humano *en su totalidad*, lo cual la Jerarquía considera de valor para el desenvolvimiento de la conciencia humana, y se desarrolla en respuesta a las condiciones que se presentan en cualquier país o países. Puedo asegurarles que bajo la presión de la vida moderna, bajo la tensión de las actuales condiciones y civilización impuestas, además de la preocupación mental, del temor causado por los ejércitos en marcha, del tronar de tantas voces y del peso de la estrechez económica mundial, pese a todo, la conciencia humana va despertando rápidamente de su largo sueño. Esa gran realidad fundamental denominada "estado mental humano", recién comienza a enfocarse sobre las cosas importantes y a expresarse en forma vívida. Ése es el factor de gran importancia y no lo que sucede en cualquier país determinado.

Les recordaré que todo lo que ocurre evidencia la energía y expresa la fuerza, factor que nunca debe ser olvidado. Es esencial que se reconozca su existencia. Como individuos o como grupo poco pueden hacer, excepto procurar que nada pueda convertirlos -aún siendo muy insignificantes- en punto focal de odio, separatividad, temor, orgullo y otras características que nutren los fuegos que amenazan llevar al mundo al desastre. Cada uno puede ayudar mucho más de lo que puede imaginar si regula sus pensamientos e ideas, cultivando un espíritu amoroso y empleando en forma general la Gran Invocación, por cuyo intermedio estas fuerzas y energías -tan extremadamente necesarias- pueden ser invocadas.

Hemos considerado las tres energías principales que afluyen a nuestra vida planetaria en esta época, por medio de tres centros mayores. Queda por considerar sólo la energía de los dos rayos menores, el sexto y el séptimo, que son, por muchos conceptos, de mayor importancia *inmediata* para las masas y de enorme efectividad. Uno de ellos tiene importancia debido a su pronunciado aferramiento y a la cristalización que ha producido, particularmente en el mundo de las ideas; el otro, debido a su aferramiento y poder, su influencia y efectos, adquirirá mayor impulso. Uno tiene poder para provocar la necesidad de producir el actual caos; el otro está aún en potencia y mantiene en actividad las simientes del futuro.

Éste es un hecho de gran interés y de verdadera importancia práctica, llevando además al reino de la previsión. Quisiera recordar en este punto, que ninguna previsión está totalmente dissociada del pasado, sino que debe contener siempre la simiente de la verdad. La Ley de Causa y Efecto rige eternamente y, en especial, en el reino de la visión espiritual (en rápido desarrollo actualmente), que permite al vidente ver el futuro y predecir las eventualidades que sobrevendrán. Existen varias maneras para poder desarrollarse esa previsión, durante los tres próximos siglos, en la raza de los hombres:

Por el desarrollo del contacto del alma entre los miembros avanzados de la raza. Este contacto relacionará el conocimiento del alma con la impresión cerebral y, si se entrena y controla debidamente el factor meditativo de la mente, se obtendrá un anticipado conocimiento correcto del destino del individuo y de los acontecimientos venideros.

Por el desarrollo de la ciencia de la astrología -aún en su infancia-, basada en tantos factores inciertos que resulta difícil al estudioso descubrir los verdaderos indicios que realmente señalarán el futuro. Las definiciones del carácter y los insignificantes acontecimientos de la personalidad, pueden deducirse frecuente y correctamente, pero el tema general es aún demasiado nebuloso para tener una certeza. Más adelante me ocuparé de este asunto e indicaré las líneas que deberá seguir la futura investigación.

Por medio de la "adivinación" y la reaparición de las antiguas "profetizas de la raza", denominadas en la época romana "sibila". Estas médium (porque eso eran) serán entrenadas por los trabajadores de séptimo rayo, a fin de que hablen inspiradas por la Jerarquía, cuya precencia se extiende muy lejos en el futuro, aunque no va más allá de dos mil años. Sin embargo estas médium serán empleadas y dirigidas únicamente después de un cuidadoso entrenamiento y sólo dos veces al año, en los rituales de los plenilunios de Tauro y Géminis (festivales de Wesak y de Cristo).

Referente a la predicción, de la cual me ocuparé, por poco ortodoxo que pueda parecerles a algunos de ustedes, se basará en dos factores: primero, las indicaciones lógicas que se recogen de acontecimientos pasados y presentes, que condicionan el futuro inmediato y deben conducir inevitablemente a hechos tangibles y definidos. Cualquiera que estudie profundamente los asuntos humanos puede seguir la misma línea de razonamiento y

llegar aproximadamente a las mismas conclusiones, siempre y cuando ame al semejante y pueda verlo realmente tal cual es, y tenga en cuenta por consiguiente, lo imprevisto. Segundo, lo que voy a decir se funda en el conocimiento de la influencia de los rayos que actualmente afectan poderosa y eficazmente a la humanidad y a la civilización y cultura futuras.

Por lo tanto, quisiera que lean con mente abierta lo que digo, que relacionen mis palabras con las actuales condiciones mundiales y que vean, surgiendo de los reinos de la subjetividad, las fuerzas y potencias que cambian directamente la corriente del pensamiento de los hombres, moldean sus ideas e incidentalmente alteran la faz de la tierra y la política de las naciones.

Como bien saben, hay dos rayos menores en esta época (rayos de atributo) que afectan poderosamente el destino del género humano. Son, el sexto Rayo de Devoción o Idealismo Abstracto., y el séptimo Rayo de Magia Ceremonial u Organización. El sexto rayo comenzó a salir de la manifestación en el año 1625, después de haber ejercido un largo período de influencia, mientras que el séptimo Rayo de Orden Ceremonial, comenzó a manifestarse en 1675. Tres puntos deben tenerse en cuenta en conexión con estos dos rayos y sus efectos sobre la raza de los hombres. (No me refiero aquí a sus efectos en los otros reinos de la naturaleza).

El sexto rayo es, como bien se sabe, el más poderoso de los que están en manifestación en estos momentos, y un gran número de personas responde a su influencia. Constituye la línea de menor resistencia para la mayoría, particularmente en la raza aria, debido a que durante el proceso del tiempo y la evolución, la influencia de un rayo se hace muy poderosa y afecta principalmente a los grupos y no sólo a los individuos. Se establece entonces un ritmo e impulso que dura mucho tiempo y adquiere poder por la misma fuerza de las multitudes organizadas. Esta verdad surgirá con mayor claridad a medida que prosigamos estudiando. Bastará decir que las personas de sexto rayo son reaccionarias, conservadoras, intransigentes y fanáticas, se aferran a todo lo que pertenece al pasado y su influencia es poderosa para obstaculizar el progreso de la humanidad hacia la nueva era. Son legión. Sin embargo, proporcionan el equilibrio necesario y son responsables del proceso equilibrador, tan indispensable en el mundo de hoy.

El séptimo rayo adquiere constantemente impulso, y durante largo tiempo ha estimulado y acrecentado la actividad de todas las naciones que pertenecen al quinto rayo. Si se tiene en cuenta que uno de los principales objetivos de la energía de séptimo rayo es unir y relacionar el espíritu y la materia, así como la sustancia y la forma (obsérvese la diferencia), podremos percibir que la tarea de la ciencia está íntimamente vinculada con este esfuerzo y que la creación de las nuevas formas será definitivamente el resultado de la activa interacción entre los regentes de quinto, segundo y séptimos rayos, ayudados -de acuerdo a la demanda- por el regente de primer rayo. Un gran número de egos o almas de séptimo rayo, así como también muchos hombres y mujeres con personalidades de séptimo rayo, están encarnando, encomendándosele la tarea de organizar las actividades de la nueva era y terminar con las antiguas normas de vida y con las viejas y cristalizadas actitudes hacia la vida, la muerte, la ociosidad y la demografía.

El resultado de la creciente afluencia de la energía de séptimo rayo, más la decreciente influencia de sexto rayo -demostrada en la pronunciada cristalización de las formas aceptadas y reglamentadas, de las creencias religiosas, sociales y filosóficas-,

consiste en llevar a millones de personas, que por su respuesta egoica o personal no responden a ninguna de las influencias mencionadas, por medio de la relación egoica o personal, a un estado de aturdimiento. Se sienten totalmente perdidas, atormentadas por la idea de que la vida no les reserva un futuro promisorio y que todo lo que han aprendido a estimar y a querer está fracasando rápidamente.

Estos tres grupos de personas, influidos por los rayos sexto y séptimo o aturdidos por el impacto de las fuerzas generadas por dichos rayos, son quienes, en conjunto, deben establecer el orden con clara visión y comprensión, dentro del caos actual, y además deben materializar las nuevas y deseadas condiciones que estarán de acuerdo al canon subjetivo, existente en las mentes de las personas ¡luminadas de todo el mundo, y al plan espiritual tal como existe en la conciencia de los miembros de la Jerarquía. La nueva era con su civilización y cultura peculiares, entrará en manifestación por la colaboración de muchas personas bien intencionadas que responden acrecentadamente al bien del todo y no del individuo, que son idealistas, pero prácticos pensadores, influidos por el canon de las cosas venideras y por los discípulos mundiales, impresionados por los planes e instruidos por la Jerarquía, que controla y dirige todo.

Cualquier predicción que yo pueda hacer tendrá que ver indefectiblemente con estos tres grupos de personas y con el trabajo que están realizando. Todos los cambios en conexión con la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, dependen siempre de tres factores:

1. Los acontecimientos externos de orden físico, que son definitivamente "actos de Dios" y sobre los cuales ningún ser humano tiene la menor autoridad.
2. La actividad de los mismos seres humanos que actúan en los diversos rayos, pero que en un momento dado y en un período determinado están condicionados por:
  - a. La preponderancia de egos que se halla en determinado rayo. Existe un gran número de egos de segundo rayo encarnados hoy, cuya vida y trabajo facilitará el gran Acercamiento venidero.
  - b. La naturaleza y la cualidad de los rayos de la personalidad que predominan en la mayoría. Tenemos ahora un vasto número de almas encarnadas cuyo rayo de la personalidad es el sexto o el tercero. Condicionan en forma destacada la civilización venidera, incluyendo todas las empresas educativas y financieras, análogamente a como la influencia ejercida por quienes han establecido contacto con el alma y pueden expresar su cualidad, condiciona y determina la cultura actual.
  - c. La actividad del quinto principio, el de la mente. Este principio mente está hoy particularmente activo en un sentido amplio y general. Exponiéndolo simbólicamente, diría que la *actividad vertical* de la mente, que ha afectado a los individuos de todas partes en el trascurso de las épocas, ha producido siempre los guías mentales, los dirigentes y conductores de la humanidad. Hoy la *actividad horizontal* de la mente, que abarca enormes multitudes y a veces naciones y razas enteras, puede observarse en todas partes, y ello debe inevitablemente conducir a acontecimientos y efectos hasta ahora inimaginados e imprevisibles.
3. La influencia de los rayos entrantes y salientes en cualquier época. Se ha dicho a menudo que tales acontecimientos -porque la aparición y desaparición de un rayo y su influencia es un evento en el tiempo- son de lento desarrollo, de naturaleza síquica y regidos por la ley. La duración del tiempo en que un rayo aparece, se manifiesta y efectúa su trabajo y finalmente desaparece, es uno de los secretos de la iniciación; pero a medida que el tiempo trascurra y se comprenda mejor su naturaleza, se establecerá el

período y la ecuación tiempo de los rayos menores de atributo, aunque no ha llegado aún ese momento, por más que el intenso interés demostrado hoy por los fenómenos del tiempo, indique una creciente percepción del problema mismo y de la necesidad de comprender la relación del tiempo tanto con el espacio como con el acontecimiento. Pronto se conocerá que el tiempo es un evento cerebral; un estudio del sentido de la velocidad, registrado por el cerebro, más la capacidad o incapacidad del ser humano para expresar esta velocidad, revelará, si se la encara adecuadamente, mucho de lo que ahora es un misterio.

En esta época, todo el mundo está sumido en el caos y en el desorden incidentales al choque de las fuerzas de sexto y séptimo rayos. Cuando un rayo sale y otro entra en la manifestación, y sus impactos sobre la Tierra y las formas de todos los reinos de la naturaleza llegan a un punto en que las dos influencias se equilibran, sobreviene un definido punto de crisis. Esto ha ocurrido ahora, y la humanidad sujeta a dos tipos o formas de energía, ha sido desplazada de su centro, de allí la intensa dificultad y tensión del presente período mundial. Su causa se debe no sólo al impacto de los dos tipos de energía que golpean sobre las formas de vida con igual fuerza, sino a que la energía de la humanidad misma (combinación de los rayos cuarto y quinto) es arrastrada al conflicto. A esto debe agregarse la energía del reino animal (que es también una combinación de las energías de los rayos tercero, quinto y sexto) que rige la forma física o animal de todo ser humano. Tenemos, por lo tanto, un encuentro de muchas fuerzas en conflicto y el Arjuna mundial enfrentando una batalla estupenda -periódica y cíclica-, que en esta era particular será un factor decisivo y determinante en el milenarismo conflicto, a causa de la dominación material y el control espiritual. Las fuerzas que actúan ahora en el planeta son de suprema importancia. Si tenemos presente que el sexto, rayo actúa por medio del plexo solar, al que controla (estando estrechamente relacionado con el plano astral, el sexto nivel de percepción), y que el séptimo rayo controla al centro sacro, será evidente por qué hay tanta emoción, idealismo y deseo, entremezclados y relacionados con el conflicto mundial, y por qué también -aparte de las tormentas en la palestra política y en el campo religioso- el sexo y sus variados problemas han llegado a una etapa tal de interés en la conciencia humana, donde una solución de estas dificultades, una nueva comprensión de las implicaciones subyacentes y una franca consideración de la situación, son inevitables e inmediatas.

En los próximos dos siglos se resolverán cuatro problemas:

El problema de las posesiones territoriales, que constituye dentro de la familia de naciones, la analogía grupal del materialismo individual.

El problema del sexo, que involucrará una comprensión más real de la ley de atracción.

El problema de la muerte, que es en realidad el problema de la relación entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo tangible y lo intangible y entre la vida y la forma. Este problema será resuelto en los campos de la psicología por el reconocimiento científico de la verdadera naturaleza del individuo o alma, y de la persona.

El problema de los judíos, simbólicamente el problema de la humanidad como un todo, constituye hoy, por primera vez, un problema definitivamente humanitario, ligado íntimamente al cuarto reino de la naturaleza, porque ese reino es el lugar de encuentro de los tres aspectos divinos. El judío, que hace alarde de su posición como miembro del "pueblo elegido", ha representado simbólicamente a través de los siglos el alma errante encarnada, pero el pueblo judío jamás ha reconocido la misión simbólica otorgada a su raza, atribuyéndose la gloria y el honor de haber sido el elegido del Señor. Los judíos cometieron este error, y como raza oriental no

han presentado ante Oriente la naturaleza divina del género humano como un todo, porque los hombres son todos igualmente divinos y elegidos del Señor. Calvino y quienes siguieron su escuela cometieron el mismo error; en vez de presentar a los pueblos de Occidente la idea de que quienes reconocían su divinidad esencial lo hacían simbólicamente en bien de todos los hijos de Dios encarnados y en evolución, se consideraron el Pueblo Elegido y a los que no pensaban como ellos los consideraban descarriados. Cuando los judíos y los devotos religiosos de mente estrecha reconozcan su identidad con los demás pueblos y la expresen mediante correctas relaciones, estaremos en presencia de un mundo muy distinto. El problema mundial es esencialmente un problema religioso, y detrás de toda lucha, en cualquier sector del mundo del pensamiento, hallaremos el elemento religioso.

Cuando se comprenda mejor la naturaleza de la lucha actual y se consideren sus causas subjetivas en vez de las superficiales razones objetivas, se podrá lograr un progreso verdadero en el proceso de liberar a la humanidad de la esclavitud y de la estrechez de la civilización actual y de la influencia de las fuerzas y energías responsables de la situación. Todo esto llegará a comprenderse, será manejado correctamente y dirigido convenientemente hacia fines constructivos y deseables. En el campo de este conflicto, la gran ley fundamental de que "la energía sigue al pensamiento", siempre está en vigencia, y una de las condiciones que inducen a la actual tensión y presión, se debe al hecho de que muchos millones de personas comienzan a pensar. Esto significa que la antigua simplicidad que sirvió hasta hace unos quinientos años ya no controla, y la situación es mucho más compleja. En lejanos tiempos las fuerzas estaban mayormente controladas por los Señores del Materialismo (a quienes los esotéricos llenos de prejuicios y los ignorantes, llaman "fuerzas negras"); la conjunción de las fuerzas de la espiritualidad y el pensamiento de un puñado de hombres avanzados de distintas naciones, no fue tan poderosa como lo es hoy. La situación en ese entonces era relativamente sencilla. Parte del plan evolutivo consistió en el control temporario que debían ejercer la materia y la sustancia, y el espíritu aprender a "ascender a los hombros de la materia", como dice la Sabiduría Antigua. Sin embargo, debido a una más amplia educación de las masas y a los numerosos medios de propaganda mundial, hoy estas mismas masas piensan independientemente o lo hacen dirigidas por mentes poderosas, existentes en todas partes, que tratan de controlar los acontecimientos del mundo. De allí la creciente dificultad del problema, igualmente difícil para los Señores del Camino de la Izquierda, como para los miembros de la Gran Logia Blanca. He aquí un punto que debería ser considerado y descubrirse sus implicaciones.

La humanidad está alcanzando rápidamente la etapa donde *su voluntad unida* será el factor determinante en los asuntos mundiales, y esto se deberá al desenvolvimiento de la mente, debido al éxito del proceso evolutivo. Muchos experimentos se harán (y se están haciendo actualmente) y muchos errores se cometerán inevitablemente. El principal requisito en la actualidad es instruir rápidamente a los pueblos acerca del Plan y de la naturaleza de las fuerzas que controlan la evolución y sus agentes directivos. La realidad de la Jerarquía debe ser proclamada en términos concisos, para despertar el interés, la investigación y el reconocimiento públicos. Durante el proceso de su realización, mucho se aprenderá acerca del equilibrador grupo de iniciados y adeptos que trabajan totalmente con el aspecto material de la vida; en ellos (en este ciclo mundial principal) el aspecto amor del alma ha quedado totalmente sin desarrollar, mientras que la naturaleza mental se expresa poderosamente. Si se estudia lo dicho en relación con ciertas manifestaciones de orden superior e inferior de los rayos, se verá que esos dos campos de acción -el de la Jerarquía, animado por el amor, con su polo opuesto, la Logia Negra, que trabaja enteramente por

medio de la mente y la sustancia- están vinculados y surgirá su estrecha relación. Se darán cuenta que el margen de diferencia es muy pequeño y que únicamente existe en la *intención*, en el propósito subyacente y en los objetivos concretos, fijados por este grupo que trabaja con lo material. El instrumento principal de la Logia Negra es el poder organizador de la mente, y no la influencia coherente del amor, como ocurre con los Maestros de Sabiduría. Sin embargo en el proceso natural de la evolución de la forma, estos trabajadores del aspecto oscuro de la vida desempeñan una función útil. Debido a que trabajan predominantemente con el principio mental, podemos darnos cuenta de la facilidad con que pueden reglamentar y regular la susceptibilidad de las masas, no entrenadas, hacia esta imposición mental. Éstas no tienen poder para pensar por sí mismas con claridad, y en consecuencia, sus mentes son plásticas y receptivas a las poderosas fuerzas dirigidas por los dos grupos contribuyentes -el de los trabajadores espirituales del planeta y el de los materialistas. La mayoría de los seres humanos están todavía enfocados materialmente, por eso las fuerzas que actúan en el aspecto materia tienen una línea de menor resistencia que no está a disposición de los Maestros de la Gran Logia Blanca. No obstante, este peligro va decreciendo década tras década.

Permítanme ilustrar estos hechos por medio de dos rayos, que consideraremos inmediatamente. Ambos -como rige siempre la ley- se expresan a través de una forma o formas, superior e inferior. Una de las más altas expresiones del sexto rayo saliente, se encuentra en el cristianismo, cuyo espíritu y principios están personificados en la vida del Maestro Jesús, que a su vez fue inspirado, influido y utilizado por Cristo, su gran Ideal. En la palabra "idealismo" tenemos la nota clave de este rayo; idealismo que adquiere forma, proporciona un ejemplo viviente y señala a la raza de los hombres sus propias potencialidades divinas. Mediante la aparición de Cristo, se presentó por primera vez el ideal divino para toda la raza. Anteriores Hijos de Dios presentaron diversos atributos y cualidades divinos, pero tres de ellos alcanzaron tal grado de perfección que no será superado, por lo menos en lo que concierne al actual período mundial.

Estos tres son: Hércules, el discípulo perfecto, aunque todavía no el perfecto Hijo de Dios; el Buda, el perfecto iniciado que alcanzó la iluminación, aún cuando no desarrolló a la perfección todos los atributos de la divinidad; el Cristo, la expresión absolutamente perfecta de la divinidad para este ciclo y, por consiguiente, el Instructor de ángeles y hombres. Es una verdad incontrovertible de que la raza alcanzará una mayor perfección que la lograda por los mencionados Exponentes de la divinidad, porque todavía no sabemos lo que realmente significa la divinidad; sin embargo, en los tres grandes seres nombrados tenemos otros tantos ejemplos de una perfección que la mayoría de los hijos de los hombres está muy lejos de alcanzar.

Los rayos sexto y segundo fueron los factores que los controlaron, alcanzando plena expresión el primer rayo. El idealismo, el amor-sabiduría y la indomable voluntad, se manifestaron en todo su divino poder. Podría ser interesante conocer los rayos que controlaban a estos Hijos de Dios:

*Hércules, el Dios-Sol*, tenía alma de primer rayo, personalidad de segundo y cuerpo astral de sexto. Esas potentes energías le bastaron para llevar a cabo todas las pruebas y los trabajos del discípulo.

*Buda*, tenía alma de segundo rayo, personalidad de primero y mente de sexto, fenómeno muy raro.

*Cristo* tenía alma de segundo rayo, personalidad de sexto (lo cual explica su íntima relación con el maestro Jesús) y mente de primer rayo.

Los tres personificaron la esencia de la vida espiritual y dejaron su impronta en la historia y en los corazones de los hombres, debido en gran parte a la potencia de su expresión de sexto rayo. Todos personificaron también el nuevo impulso espiritual que su día y era requirió, y durante siglos, por la fortaleza de su amor y poder vivientes, Ellos llevaron retrospectivamente la visión y la aspiración de la humanidad a esas esencialidades espirituales por las cuales los hombres deben vivir. Constituyeron parte del grupo directriz formado por esas Vidas que llevan a cabo los planes de Dios, basados en el amor de Dios. Buda y Cristo trabajan aún en íntima conexión con la Jerarquía y en colaboración con Ella. Hércules ha pasado al centro Shamballa, pero todavía trabaja fundamentalmente asociado a Buda, que constituye una de las Fuerzas que unen a Shamballa con la Jerarquía.

La religión pura, sin tacha y espiritualmente enfocada, es la más alta expresión del sexto rayo (actuando como siempre, regida por la influencia y la potencia de segundo rayo), y el cristianismo primitivo fue para nosotros el gran símbolo inspirador.

En la misma relación se encuentran entre los *aspectos inferiores* de sexto rayo, todos los tipos de religión dogmática y autoritaria, expresados por las iglesias organizadas y ortodoxas. Todas las teologías formuladas son expresiones inferiores de verdades espirituales elevadas, porque incluyen las reacciones mentales del hombre religioso, su confianza en sus propias deducciones mentales y la seguridad de que él está en lo cierto. No contienen los valores espirituales tal como realmente existen. En consecuencia, la temible naturaleza de las expresiones inferiores de sexto rayo y el control ejercido por las fuerzas de la separatividad (característica predominante de la actividad inferior de sexto rayo), en ninguna parte se ve en forma tan poderosa como en la historia religiosa y eclesiástica, con su odio, fanatismo y pomposa y lujosa atracción, que llenan el oído y el ojo físico, su separatividad de todos los demás credos, como también sus disensiones internas, sus grupos disidentes, sus camarillas e intrigas. La iglesia se ha alejado de la sencillez que está en Cristo. Los teólogos han perdido, si es que alguna vez la poseyeron, "la mente que está en Cristo", y es imperiosa la necesidad que la iglesia abandone ya la teología, descarte toda doctrina y dogma y dirija hacia el mundo la luz que está en Cristo, para demostrar la realidad de la vivencia eterna de Cristo, la belleza y el amor que puede reflejar el contacto con Cristo, el fundador del cristianismo, pero no del "eclesiasticismo".

Estoy generalizando. En la iglesia hay quienes expresan todo lo que he manifestado y reflejan, en su verdadero sentido, al Cristo viviente. Relegan la teología y autoridad a su correcto lugar y consideran las discusiones de los teólogos como meras expresiones de gimnasia mental, quizás necesarias como incentivos para el pensamiento, pero no como factores condicionantes que determinan o no, la salvación del hombre. Saben que su salvación está determinada por los procesos de la evolución y que no es cuestión de una última realización, sino simplemente de tiempo; además saben que la vida inmanente en el hombre lo llevará finalmente a su meta y que las experiencias y el tipo de encarnación, inevitablemente lo conducen al "puerto deseado". Su salvación no está determinada por la aceptación de algún dogma, formulado por hombres que han perdido su sentido de proporción (y por consiguiente su sentido del buen humor) y se consideran capaces de interpretar la mente de Dios para sus semejantes.

Debe recordarse aquí que hay atributos divinos y características de rayo que hasta ahora nunca fueron revelados a las mentes de los hombres, o percibidos por ellos, en los momentos más elevados de inspiración; esto se debe a la falta de sensibilidad, hasta en los más avanzados hijos de los hombres. Sus mecanismos están inadecuadamente desarrollados

y son incapaces de responder a esas cualidades divinas superiores. Cristo mismo y otros miembros de la Gran Logia Blanca se preparan para registrar esos atributos divinos y fusionarse conscientemente en un proceso o escala evolutiva, aún más elevada; resultará evidente que las ínfimas conclusiones de las pequeñas mentes constituyen hoy algunos de los factores más peligrosos en los asuntos mundiales.

También será evidente que las expresiones superiores e inferiores de un rayo están estrecha y mutuamente relacionadas, y que lo superior pierde fácilmente su aferramiento y lo inferior viene a la manifestación -algo que la misma evolución deberá eventualmente reajustar.

Es más fácil diferenciar entre la expresión superior y la inferior del séptimo Rayo de Orden Ceremonial, pues está en proceso de manifestarse y no sabemos todavía si sus principales expresiones serán de orden superior o inferior. Las reacciones humanas ocupan el lugar que les corresponde -como indiqué anteriormente- y los mismos Maestros no pueden predecir ni saber cuáles serán los resultados de los impactos de la fuerza ni lo que puede acontecer, aunque con frecuencia suelen determinar probables acontecimientos. Si dijera que la más alta expresión de séptimo rayo es la magia blanca, ¿comprenderían verdaderamente lo que quiero significar con ello? Lo dudo. ¿Tienen una idea exacta de lo que realmente trato de expresar con estas dos palabras? Vuelvo a ponerlo en duda. Magia blanca es realmente el poder del trabajador y ejecutivo entrenado, para unificar en una síntesis constructiva lo "interno y lo externo", de modo que lo que está abajo pueda ajustarse reconociblemente a lo que está arriba. Es la suprema tarea de unir, de acuerdo al plan e intención inmediatos, para beneficio de la vida evolucionante en cualquier ciclo mundial determinado:

El espíritu y la materia.

La vida y la forma.

El ego y la personalidad.

El alma y su expresión externa.

Los mundos superiores de atma-budi-manas, y el reflejo inferior de la mente, la naturaleza física y emocional.

La cabeza y el corazón, por la sublimación de las energías de los plexos solar y sacro.

Los planos astral-etéricos y el plano físico denso.

Los intangibles niveles subjetivos de la existencia y los mundos tangibles externos.

Tal es la tarea del mago blanco, y a medida que la evolución avanza y se hace más complicada y compleja, sin embargo se definirá con mayor rapidez y mayor exactitud en la mente del mago. En consecuencia, todo lo que conduce a la sensibilidad humana y a una acrecentada percepción, constituye la tarea del mago blanco; todo lo que tiende a producir mejores formas por las cuales el principio viviente de la deidad puede expresarse, es trabajo del mago blanco; todo lo que sirve para utilizar o rasgar el velo que separa los mundos en donde viven, se mueven y trabajan, quienes no tienen cuerpo físico, y los mundos de la forma externa, es tarea del mago blanco. Este tipo de trabajo siempre ha abundado, pero nunca como ahora, porque viene a la manifestación el rayo de la magia (blanca y negra), el séptimo rayo. De allí el rápido acrecentamiento del sentido de omnipresencia y el reconocimiento de la no existencia del tiempo en relación con la realidad. Esto ha ocurrido por el descubrimiento y empleo de la radio y otros numerosos medios de comunicación, así como por el constante desarrollo del intercambio telepático; a ello se debe la difusión de la educación, que amplía el horizonte del hombre y le abre nuevos mundos para la investigación y la aventura; de allí el derrumbe de las antiguas y limitadoras formas, por la fuerza de primer rayo que ha sido invocada, que hasta ahora ha

actuado por intermedio del séptimo rayo, pues los reinos de la naturaleza no pueden resistir la energía pura de primer rayo; también el gran interés por conocer la vida después de la muerte, y la aparición de numerosos grupos que investigan hoy la naturaleza de la supervivencia y las probabilidades de la inmortalidad y además la aparición del movimiento espiritista moderno. Todo esto constituye un efecto directo de la entrada en la manifestación, del séptimo rayo. El espiritismo fue la religión de los antiguos atlantes, y el séptimo rayo dominó esa vieja civilización durante un largo período de tiempo, particularmente durante la primera mitad de su existencia, así como el quinto rayo ejerce tanto predominio hoy sobre nuestra era y raza Arias.

El desarrollo correcto del espiritismo, siguiendo una línea psicológica y suprimiendo su énfasis sobre lo fenoménico (destacada característica y énfasis actual), revelará la verdadera naturaleza de la muerte y del más allá. Pero en conexión con el espiritismo puedo ilustrar mejor la expresión inferior de las influencias del entrante séptimo rayo. La tarea del séptimo rayo, como bien se sabe, consiste en relacionar la vida y la forma, pero cuando el énfasis es puesto sobre el aspecto forma, el procedimiento es erróneo, comienza el trabajo del mago negro y sus objetivos entran indebidamente en actividad. Esto es lo que ha ocurrido con el movimiento espiritista; los investigadores se ocupan del aspecto forma de la vida, y sus adherentes en satisfacer sus deseos emocionales (relacionados también con el aspecto forma), de manera que la verdadera importancia del movimiento peligra perderse.

El espiritismo, en su aspecto inferior y material, es una expresión muy baja del séptimo rayo, siendo, para las masas, definitivamente la línea de menor resistencia y, por consiguiente, de poca importancia espiritual para su desarrollo evolutivo. Las masas poseen hoy conciencia atlante y lentamente van adquiriendo el punto de vista ario. Esto debe cambiar, y la actividad mental acrecentarse rápidamente, de lo contrario el verdadero espiritismo no podrá expresarse y -por el actual movimiento espiritista- pueden en cambio desatarse en el mundo fuerzas y entidades de carácter muy indeseables. La negatividad de la mayoría de los que se interesan por el espiritismo y la completa negatividad del conjunto de médium, abre de par en par la puerta a peligros muy definidos. Afortunadamente existe, dentro de los círculos espiritistas, un movimiento para evitar este evidente peligro y trasladar y elevar el actual énfasis, puesto sobre los fenómenos, al mundo de verdaderos valores y correcta comprensión. El tema es demasiado vasto para que me ocupe aquí, excepto para ilustrar los puntos que estoy tratando de exponer. Haré una insinuación. Si las sociedades y organizaciones relacionadas con el movimiento espiritista y los grupos de investigación síquica, buscaran y encontraran a los sensitivos natos (no un médium de trance) y a quienes son por naturaleza clariaudientes y clarividentes, y estudiaran sus revelaciones, palabras, reacciones y modos de actuar, descubrirían mucho acerca de los innatos poderes normales del hombre -poderes que han estado pasivos durante el período en que el objetivo era el desarrollo de la mente- compartido por la humanidad con dos grandes grupos de vidas -los Miembros de la Jerarquía y el reino animal. Reflexionen sobre esto. Por lo tanto, si estas sociedades se concentraran sobre la parte *síquica inteligente y mental* y dejaran de lado las condiciones de trance, muy pronto obtendrían la revelación. El trance es indeseable, porque separa al médium de su alma y lo relega definitivamente al reino de lo negativo, de lo incontrolado y de las fuerzas materialistas. No obstante, las fuerzas del materialismo harán lo posible por evitar este desarrollo, pues en cuanto exista una positiva e inteligente comprensión del mundo del más allá, no existirá temor a la muerte y desaparecerá el aspecto principal de su poder y aferramiento sobre la humanidad.

Si han seguido inteligentemente lo que he dicho, surgirán con claridad en la mente dos puntos en relación con la actividad inicial e inmediata de ambos rayos, sexto y séptimo. Primero, que existen grupos de personas que van siendo crecientemente susceptibles a su

influencia, lo cual conduce inevitablemente a dichos grupos (que responden a las fuerzas de sexto y séptimo rayos) a la oposición y al antagonismo entre sí. El problema consiste en que, debido al desarrollo de la sensibilidad de la raza, este antagonismo existe actualmente en escala mundial. De allí los actuales conflictos de ideas e ideologías opuestas y también, por una parte, la contienda entre las antiguas tradiciones heredadas y las viejas formas de civilización, de gobierno, de religión y, por otra, las nuevas ideas que surgen. Estos nuevos conceptos deberán introducir la nueva era y eventualmente revolucionarán nuestras normas y vida modernas. Las viejas ideas serán relegadas a la misma posición que asumieron hoy en nuestra conciencia las ideas que rigieron a la raza hace mil años.

Segundo, la situación se complica más por el hecho de que ambos ejercen influencia y se expresan siempre de manera dual, y tiene siempre una forma superior e inferior de manifestación, lo cual constituye a este respecto la analogía de la personalidad y la expresión egoica de cada ser humano. En el caso del rayo saliente, la forma superior (cuyo germen se manifiesta primero) está desapareciendo con rapidez o es absorbida por el nuevo idealismo, contribuyendo con todo lo mejor a la nueva presentación de la verdad, para que la cultura emergente se arraigue adecuadamente en la antigua. Sin embargo, las formas inferiores son tenaces y dominadoras, y debido a ello constituyen hoy el problema principal de la Jerarquía, a tal grado que se ha debido recurrir al primer rayo (la fuerza de Shamballa) a fin de poder destruirlas. Téngase en cuenta esto al estudiar la situación mundial. Las formas inferiores de la expresión de séptimo rayo están aún en la etapa embrionaria. Esto puede verse con claridad si se considera, por ejemplo, el movimiento espiritista que elegí como referencia, el cual empezó a tomar forma recién en el siglo pasado, logrando su curiosa y fenoménica expansión únicamente porque comenzó en el continente americano. Los Estados Unidos de América fueron el centro de la Antigua Atlántida, de allí que hayan heredado una antigua forma religiosa y síquica, que existió y poseyó una potente vitalidad en esa parte del mundo, durante muchos siglos.

Pese a todos estos hechos, la energía superior y más vital de séptimo rayo es la más activa en esta época y su idealismo resultante y los consiguientes conceptos de la nueva era actúan sobre las mentes sensibles de la raza, preparando así a la humanidad para un cambio muy necesario y grande. El trabajo del Rayo de Orden Ceremonial consiste en “introducir” en la tierra o hacer físicamente visibles, los resultados de la unión entre espíritu y materia. Su función es revestir con materia el espíritu produciendo la forma.

## *2. Las Naciones y los Rayos*

En relación con este tema, que rige e influye a las naciones más avanzadas del mundo, el estudiante debe tener en cuenta que todas están hoy primordialmente condicionadas por la Ley de Separaciones; sin embargo, los grupos más avanzados de cada nación empiezan ya a responder a la Ley de Comprensión, la cual eventualmente pondrá el énfasis sobre la eterna hermandad del hombre y la identidad de todas las almas con la Superalma. Esto lo reconocerá la conciencia racial, así como también la unicidad de la Vida, que afluye a través de todo el sistema solar y lo compenetra, anima e integra. Esta Vida actúa en todos los esquemas planetarios y a través de ellos, en todos los reinos de la forma y en todo eso que puede ser incluido en la frase "vida de la forma". Dicha expresión encierra tres ideas básicas: idea de vida, de forma y de evolución.

El funcionamiento de la Ley de Comprensión Amorosa se verá grandemente facilitada y agilizada en la era acuariana que estamos considerando; más adelante se desarrollará en un amplio espíritu internacional de alcance mundial, en el reconocimiento de una sola fe

universal en Dios y en la humanidad, como expresión principal de la divinidad en el planeta y en la transferencia de la conciencia humana, del mundo de las cosas materiales al mundo más puramente síquico. Esto conducirá con el tiempo e inevitablemente, al mundo de las realidades espirituales. Debe recordarse que, para la humanidad avanzada, la secuencia del reconocimiento de estas expansiones de conciencia es el siguiente:

1. El mundo de la vida síquica. Esto requiere el reconocimiento, por la conciencia cerebral, de la necesidad de un control mental y espiritual, como primer paso.

El mundo del desarrollo mental.

El mundo del alma o ego, el hombre individualizado. Cuando estos reconocimientos hayan sido establecidos en el aspirante, entonces el discípulo reconocerá al Maestro que deberá guiarlo.

4. El control de la vida del plano físico por el alma.
5. El funcionamiento y la utilización de los poderes síquicos, el lugar que ocupa y la parte que le corresponde desempeñar en el campo del servicio inteligente.
6. La facultad interpretativa de la mente iluminada.
7. Una inspirada vida creadora en el plano físico.

En ese desenvolvimiento de la conciencia racial, el proceso no sigue necesariamente las siete etapas y secuencias mencionadas. Esto se debe al estímulo y consiguiente sensibilización del aspecto forma, por medio de la radiación y potencia creciente del dinámico nuevo grupo de servidores del mundo, en cuyas filas ingresan quienes han pasado o están en las etapas de aspirantes y discípulos, aprendiendo así a servir. El desarrollo síquico de las masas es paralelo al desenvolvimiento espiritual de la humanidad avanzada. Esto puede observarse ya en gran escala en todas partes, lo que explica el tremendo crecimiento del movimiento espiritista y el enorme incremento de los poderes síquicos inferiores. La antigua magia atlante y el psiquismo inferior, se hallan otra vez sobre nosotros en la gran vuelta de la rueda de la vida, pero esta vez puede tener buen resultado si los discípulos del mundo y las personas espiritualmente orientadas están a la altura de su oportunidad.

Miles de personas están siendo influidas por esta Ley de Comprensión Amorosa. En cada nación muchos responden a la nota fraterna, sintética y amplia, pero las masas aún no comprenden nada de ello y deben ser conducidas gradualmente por el camino recto, mediante el constante desarrollo de la correcta comprensión de sus connacionales. Recuerden esto quienes trabajan por la paz mundial y las correctas relaciones humanas, por la armonía y la síntesis.

Las grandes naciones están controladas por dos rayos, lo mismo que el ser humano. No es necesario ocuparse de las naciones pequeñas. Cada nación está controlada por un rayo de la personalidad, potencia dominante y principal factor controlador en la actualidad, y por un rayo del alma, percibido únicamente por los discípulos y aspirantes de la nación respectiva.

Este rayo del alma debe ser provocado por el nuevo grupo de servidores del mundo para acrecentar su actividad funcionante, pues es uno de sus principales objetivos y tareas. Esto no debe olvidarse. Mucho podrá escribirse acerca de la influencia histórica de los rayos, ejercida durante los últimos dos mil años, y de la forma en que los grandes acontecimientos han sido influidos o producidos por la periódica influencia de rayo. Interesante corno es, e índice de las actuales tendencias y problemas nacionales, lo único que puedo hacer es señalar las energías que rigen a cada nación y dejar que ustedes estudien y observen su efecto y comprendan la relación que tienen con la actual condición del

mundo. Una cosa quisiera señalar y es que los rayos que rigen a determinada nación, y actúan ahora activamente, son muy poderosos tanto material como egoicamente; quizás algunos de los problemas se deban a que ciertos rayos, que rigen a determinadas naciones, no están activos en estos momentos.

Nación	Rayo de la Personalidad	Rayo del Alma	Lema Nacional
India	4to. Rayo de Armonía a través del Conflicto	1er. Rayo de Poder	Oculto la Luz
China	3er. Rayo de Inteligencia Activa	1er. Rayo de Poder	Indico el camino
Alemania	1er. Rayo de Poder	4to. Rayo de Armonía a través del Conflicto	Preservo
Francia	3er. Rayo de Inteligencia Activa	5to. Rayo de Conocimiento	Libera la Luz
Gran Bretaña	1er. Rayo de Poder	2do. Rayo de Amor	Sino
Italia	4to. Rayo de Armonía a través del Conflicto	6to. Rayo de Idealismo	Abro los senderos
Estados Unidos	6to. Rayo de Idealismo	2do. Rayo de Amor	Bunono el Camino
Rusia	6to. Rayo de Idealismo	7mo. Rayo de Orden	Vínculo dos Caminos
Austria	5to. Rayo de Conocimiento	4to. Rayo de Armonía a través del Conflicto	Sino en el Camino Bunonado
España	7mo. Rayo de Orden	6to. Rayo de Idealismo	Disperso las Nubes
Brasil	2do. Rayo de Amor	4to. Rayo de Armonía a través del Conflicto	Oculto la Sinieste

Un detenido análisis de la anterior clasificación, revelará algunas líneas de comprensión racial. Existe una señalada armonía natural entre los actuales rayos de la personalidad de Alemania y Gran Bretaña, sin embargo puede observarse también una relación entre Francia y Gran Bretaña a través de sus lemas nacionales esotéricos, y entre los dos símbolos que les corresponde. El símbolo de Francia es la flor de lis, que adoptó hace siglos bajo guía divina, representando los tres aspectos divinos en manifestación. El símbolo de Gran Bretaña, de igual origen divino, son las tres plumas que figuran en el escudo de armas del Príncipe de Gales. El chispeante y talentoso intelecto francés, con su inclinación científica, se debe a la interacción del tercer Rayo de Inteligencia Activa y al quinto Rayo de Comprensión Científica. De allí la asombrosa contribución de Francia al pensamiento y conocimiento del mundo y su brillante y colorida historia. Debe recordarse también que la gloria del pasado Imperio de Francia es la garantía de una gloriosa revelación divina para realizarse en el futuro, y no llegará hasta que el pueblo francés deje de vivir en su magnífico pasado y avance hacia el futuro, a fin de demostrar la realidad de la iluminación, meta de todo esfuerzo mental. Cuando el intelecto de los franceses esté dirigido al descubrimiento y dilucidación de las cosas del espíritu, llevarán la revelación al mundo. Cuando su rayo egoico domine al tercer rayo y cuando la acción separatista del quinto rayo se trasmute en la función reveladora de ese rayo, Francia entrará en un período de nueva gloria. Su imperio será entonces el de la mente y su gloria la del alma.

Evidentemente la facultad regente del Rayo de la Voluntad o Poder, es la característica sobresaliente de Gran Bretaña. Inglaterra es una exponente del arte de ejercer control, y su función ha sido realizar la primera tentativa de agrupar naciones federadas que el mundo ha visto, y demostrar la posibilidad de tal agrupación. Estados Unidos está haciendo algo similar, al fusionar a los nativos de muchas naciones en un solo estado federado, con muchos estados subsidiarios, en vez de naciones subsidiarias. Ambas potencias actúan de esta manera y con este amplio objetivo, a fin de dotar eventualmente al planeta de un sistema de agrupaciones dentro de un imperio o frontera nacional, con implicaciones internacionales, que simbolizarán la futura técnica de gobierno de la venidera nueva era. El segundo rayo de amor o atracción rige -desde el ángulo del alma- al Imperio Británico,

existiendo una relación entre esto y el hecho de que el símbolo astrológico Géminis rige a Estados Unidos y a Londres. La mente intuitiva, fluida, mercurial, está aliada íntimamente al aspecto divino del amor y de la comprensión, produciendo atracción e interpretación.

Es interesante observar que el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, que dentro de poco vendrá al poder nuevamente, desempeñará un papel descollante en los destinos de la India, Alemania, Italia, Austria y Brasil. Por esta razón existe tanto desorden preliminar en cuatro de esos países. El sexto Rayo de Idealismo es poderoso en Rusia, Estados Unidos, Italia y España. La adhesión fanática a un ideal es responsable de los poderosos cambios que se producen en estos cuatro países. En Alemania e Italia también puede observarse la armonización del cuarto rayo actuando a través del conflicto. Por eso en esos países tiene lugar un proceso de "derrumbe" y una destrucción de las antiguas formas, antes de producirse una respuesta adecuada a la influencia del rayo entrante. Debe recordarse que con las naciones ocurre lo mismo que con los individuos; la reacción a la creciente influencia del rayo del alma siempre va acompañada de un período de derrumbe; no obstante, esta destrucción es solo temporaria y preparatoria.

La India oculta la luz, y cuando esa luz sea liberada al mundo y revelada a la humanidad, se armonizará el aspecto forma; entonces se verán claramente las cosas tal como son, libres de la ilusión y del espejismo; esta armonizadora luz es muy necesaria en la India y cuando se haya manifestado hará actuar correctamente el primer Rayo de Poder o Gobierno. Entonces la voluntad del pueblo será vista en esa luz. A este respecto Gran Bretaña entrará en una renovada actividad, porque el rayo de su personalidad y el rayo del alma de la India es el mismo. Muchos británicos están vinculados subjetivamente con la India por encarnaciones y asociaciones pasadas; la disputa entre Gran Bretaña y la India es en su mayor parte un asunto de familia, en el sentido más profundo del término, de allí su encono. Como se sabe, existe un vínculo muy íntimo entre los rayos cuarto y segundo, y esto incide nuevamente en las relaciones entre Inglaterra y la India; existe un mismo destino que deben sobrellevar conjuntamente.

La estática tendencia estabilizadora de Alemania se puso de manifiesto, por ejemplo, en el inútil esfuerzo por mantener la pureza racial, algo tan imposible entonces como ahora. Esta cualidad estática se debe a su personalidad de primer rayo; la energía del cuarto rayo fue responsable de su esfuerzo por uniformar y armonizar todos los elementos dentro de su frontera, hasta alcanzar la regimentación. Ésta ha sido la línea de menor resistencia para Alemania, porque aún cuando el primer rayo no está en manifestación actualmente, no obstante la mayoría de la gente que detentaba el poder en Alemania durante la pasada guerra mundial (1914-1945), pertenecía al primer subrayo de los siete rayos y por lo tanto eran inevitablemente transmisores de la energía del primer rayo. Por esta razón Gran Bretaña puede ponerse en contacto con la raza germana y manejar al pueblo de ese desdichado país con mayor comprensión que los demás países o Grandes Potencias. Ambos pueblos comparten cualidades similares, y uno de los servicios que Gran Bretaña puede prestar actualmente es contribuir a la paz mundial y vivir de acuerdo a su lema: "Sirvo", actuando como intérprete.

Un análisis cuidadoso del idealismo de Rusia y de Estados Unidos, quizás no revele similitud en la meta de su idealismo; el ruso está impelido, por su alma de séptimo rayo, a imponer un ceremonial obligatorio de ritmos ordenados que llevarán a un orden idealizado y a una comunidad de intereses. Debido a ello y al trabajo obligatorio, en Rusia están presentes y activas algunas energías que deben ser cuidadosamente manejadas por la Jerar-

quía espiritual de nuestro planeta. Estas fuerzas que actúan en Rusia conciernen a la magia de la forma, mientras que la Magia Blanca pura se ocupa únicamente del alma o del aspecto subjetivo, a medida que condiciona lo objetivo. Las llamadas "fuerzas negras" no imperan en Rusia más que en cualquier otra parte del mundo, pero la reacción rusa y su actitud hacia un régimen y un orden impuestos, contienen en sí más influencia mágica de séptimo rayo que en otros países; Alemania también impuso un orden y modo de vida uniforme, pero estuvo decididamente sometida al control de las fuerzas negras.

Debe observarse que entre las naciones principales, sólo Brasil, Gran Bretaña y Estados Unidos, están definitivamente bajo la influencia del Segundo Rayo de Amor-Sabiduría. De esto surge un hecho interesante: Gran Bretaña custodia el aspecto sabiduría de esta energía de segundo rayo, para la raza aria; Estados Unidos desempeñará el mismo papel para el mundo del futuro inmediato; mientras que Brasil oportunamente -de aquí a muchos miles de años- reemplazará a ambos. Estas tres razas encierran el aspecto cohesivo y atractivo de segundo rayo y lo demostrarán por un gobierno sabio y justo, basado en el verdadero idealismo y en el amor.

Gran Bretaña representa ese aspecto de la mente que se expresa en un gobierno inteligente; basado en una comprensión justa y amorosa. Por supuesto, es el ideal que tiene por delante, pero aún no ha logrado su realización. Estados Unidos representa la facultad intuitiva, expresada como iluminación, además del poder de fusionar y combinar. Brasil representará en fecha distante, una civilización vinculadora e interpretadora, teniendo como base el desenvolvimiento de la conciencia abstracta, que es una mezcla de intelecto e intuición y sirve para revelar el aspecto sabiduría del amor, en toda su belleza.

Es demasiado peligroso en estos días de disturbios y dificultades mundiales, expresarme con más claridad respecto a las líneas futuras de desenvolvimiento. El destino y la actuación futura de las naciones están ocultos en sus actuales actividades. La mayoría de mis lectores son demasiado nacionalistas en su manera de pensar y están muy profundamente absorbidos principalmente por la importancia primordial de su propia nación y su suprema significación, para poder hacer algo más que generalizar e indicarles las principales líneas de progreso. El rol de profeta es peligroso, porque el destino está en manos de los pueblos y nadie sabe exactamente lo que harán cuando se hayan despertado y educado. No ha llegado el momento para que el pueblo de cualquier nación pueda ver el cuadro en su totalidad, o permitírsele saber la parte exacta que debe desempeñar su nación en la historia de las naciones. Cada país, sin excepción, tiene vicios y virtudes peculiares que dependen de su etapa de evolución, de la medida en que controla el rayo de la personalidad, del emergente control ejercido por el rayo del alma y del enfoque general de la nación.

Es conveniente recordar que algunas naciones son negativas y femeninas, otras positivas y masculinas. La India, Francia, Estados Unidos, Rusia y Brasil, son femeninas, y constituyen el nutridor aspecto materno. Son femeninas en su psicología -a la par que intuitivas, místicas, seductoras, hermosas, amigas de la ostentación y el colorido, presentando también todas las fallas del aspecto femenino, con un marcado relieve sobre el aspecto material de la vida, el oropel, la posesión y el dinero, o su equivalente, como símbolo del aspecto forma de la existencia. Maternalizan y nutren la civilización y las ideas.

China, Alemania, Gran Bretaña e Italia son masculinas y positivas, mentales y políticas; gobiernan, uniforman, son conscientes del grupo, esotéricas por inclinación, agresivas, llenas de grandeza, se interesan por la ley y ponen todo su énfasis sobre la raza y el imperio. Pero son más incluyentes y piensan en términos más amplios que los aspectos femeninos de la manifestación divina.

Las relaciones nacionales y las grandes separaciones intelectuales también se basan en la influencia del rayo regente. España, Austria, Francia, regidas por los rayos séptimo, quinto y tercero, están íntimamente interrelacionadas. Esto se puso de manifiesto en forma muy interesante en la Edad Media, cuando los destinos de esas tres naciones estuvieron estrechamente vinculados. El nuevo país que recién se está formando, Estados Unidos, se halla también asociado íntima y espiritualmente -en su aspecto forma- con Brasil, Rusia e Italia, de allí la primitiva afluencia de ciertos tipos de inmigrantes a dicho país, además de la atracción que ejercen los países sudamericanos en la conciencia de sus hermanos del norte y del desarrollo (correcto o erróneo) del ideal panamericano. Estas relaciones pertenecen todas al aspecto forma y surgen de los rayos o energía de la personalidad de las naciones implicadas. El Rayo de Amor o Inclusividad, y el Rayo de Inteligencia Activa, demostrados tan predominantemente en la civilización electrificada de los tiempos modernos y el quinto Rayo de las Ciencias Exactas, están poderosamente activos hoy, porque vierten su energía en nuestra vida planetaria. El entrante séptimo Rayo de Orden, segura y aunque lentamente, impondrá orden y un nuevo ritmo de vida en el género humano. El efecto de estas energías entrantes y el de los rayos en actividad, en un momento dado, se percibe en el siguiente orden:

1. La percepción de un ideal.
2. La formulación de una teoría.
3. El desarrollo de la opinión pública.
4. La imposición de un nuevo canon en desarrollo, en la vida evolutiva.
5. La producción de una forma, basada en ese canon.
6. El funcionamiento estabilizado de la vida dentro de la nueva forma.

Debe recordarse que cada rayo encarna una idea que puede ser sentida como un ideal. Los rayos en el tiempo, producen el canon mundial que moldea todas las formas planetarias, testimoniando así la potencia interna de los procesos evolutivos. La tendencia a la creación de cánones está siendo reconocida hoy por la sicología moderna en relación con el ser humano, y sus cánones emocionales o mentales, están siendo clasificados y estudiados. *Lo mismo ocurre con las naciones y las razas.* Cada rayo produce tres cánones principales que se imponen a la naturaleza forma, sea ésta la de un hombre, una nación o un planeta. Estos tres cánones son: *el emocional*, que personifica la aspiración de un hombre, una nación o una raza, constituyendo la totalidad de la tendencia de los deseos en cualquier momento dado; *el canon mental* surge más tarde, y rige los procesos mentales de un hombre, una nación o una raza. Los cánones antedichos constituyen los aspectos negativo y positivo de la personalidad de un hombre, una nación o una raza. El *canon del alma* es la meta predisponente y espiritual, el “círculo no se pasa” o destino, que el principio espiritual logra imponer oportunamente en la personalidad de un hombre, una nación o una raza. El canon del alma con el tiempo suplanta y destruye los dos procesos anteriores productores de cánones.

Si la energía del quinto rayo, por ejemplo, el rayo egoico de Francia, puede hacer sentir su poder en las actuales condiciones mundiales de tensión y sufrimiento, entonces a esta

nación le corresponde la gloria suprema de probar al mundo la realidad del alma y demostrar su control. El canon del alma puede ser traducido, debido al genio del intelecto francés, en términos comprensibles para la humanidad y traer a la existencia la verdadera psicología del alma. En el pasado, el genio alemán ha expresado con frecuencia la línea de su alma de cuarto rayo, y mediante su poder Alemania ha aportado al género humano grandes obras musicales y filosóficas. Esa alma no se expresa en estos momentos; una personalidad imperante ha expresado males mayores, pero a medida que transcurre el tiempo y Alemania aprende la debida lección, el canon del alma se plasmará nuevamente en la conciencia germana; Alemania debe ser ayudada para lograr otra vez la visión de este ideal. Si el ideal de justicia que posee Inglaterra (canon del rayo de su personalidad) pudiera transformarse, por la influencia del rayo de amor de su alma, en un justo e inteligente servicio mundial, podría ofrendar al mundo el verdadero modelo de gobierno, genio de la cualidad del alma de los británicos. Si el idealismo de los Estados Unidos de América pudiera ser iluminado por la ley del amor y no por la autoexpresión de la personalidad, el canon que subyace en la estructura de los Estados Unidos podría percibirse como líneas de luz y se buscaría la futura luz racial, en vez de las numerosas y separatistas líneas nacionales. En Estados Unidos rige actualmente el rayo de la personalidad. Un estudio a fondo de lo que representa cada país resultará muy revelador y surgirá el canon que le corresponde: el del egoísmo de la personalidad o el de la meta del alma.

Italia tiene alma de sexto rayo, de allí su devoción al pasado y a la antigua "gloria que fue Roma" (esto está íntimamente ligado al aspecto memoria del alma) y al concepto de la restauración del Imperio Romano. Por ser el rayo del alma el que se encuentra en esta corriente de la influencia de rayo, resulta interesante ver cómo Italia lleva adelante sus planes con muy poco odio y con el mínimo de resentimiento y persecución; aboga constantemente por la paz, sin importarle lo que la gente pueda creer, influida por la propaganda nacional y las teorías de la prensa. Su lema, traducido esotéricamente, es, como saben: "Abro los Senderos". Esto se realizará eventualmente en sentido espiritual y literal. Roma fue la gran constructora de caminos de Europa, en el lejano pasado; la raza británica (constituida en su mayor parte por romanos reencarnados, de allí el vínculo amistoso que existe básicamente entre ambos países a pesar de las apariencias externas) es hoy la constructora original de los ferrocarriles. Todo esto corresponde al aspecto material. En cuanto a lo espiritual, como ya dije en un libro anterior, todo el campo de la religión volverá a ser inspirado y reorientado desde Roma, porque el Maestro Jesús se hará cargo nuevamente de la iglesia cristiana, en un intento de reespiritualizarla y reorganizarla. Desde el trono del Papa en Roma, el Maestro Jesús tratará de llevar nuevamente esa gran rama de las creencias religiosas del mundo a una posición de poder espiritual, y apartarla de su actual poder político, autoritario y temporario.

*Estados Unidos de América* tiene una personalidad de sexto rayo, de allí las dificultades de su personalidad, su fuerte deseo de vivir, que la impele a la expresión sexual y al materialismo, pero un materialismo muy distinto del francés, porque el ciudadano estadounidense da valor al dinero sólo por los efectos que produce y las cosas que hace posible en su vida. De allí también la rápida respuesta del continente americano a todo tipo de idealismo, a la necesidad de los demás, aún la de sus enemigos, a la compasión por todos los que sufren y a un pronunciado progreso hacia un humanitarismo bien definido. A esto pueden denominarlo ideal democrático, pero en verdad es algo que deriva de la democracia, y que eventualmente la reemplazará el ideal del gobierno espiritual, gobierno formado por las personas más elevadas y espirituales que existen en el país. De allí deriva su incomprendido lema esotérico: "Ilumino el Camino". Los diversos tipos de gobierno que

prevalecen en el mundo de hoy -después de haber realizado su gran experimento con la resultante contribución- continuarán el camino de la guía iluminada por las mentes esclarecidas de la época. Este desarrollo es seguro e inevitable y perciben ya los indicios quienes tienen ojos para ver y una visión interna desarrollada.

Rusia es particularmente interesante en esta época, desde el punto de vista de la humanidad, pues está bajo la influencia de ambos rayos. Su rayo del alma es el séptimo, el de su personalidad el sexto. A ello se debe el tremendo conflicto entre la fanática crueldad de sexto rayo, su régimen también de este rayo y la inofensividad espiritual, principio básico de su ideología nacional. De allí el materialismo de varios sectores importantes de su población, la hermandad esencial que se impone por el idealismo y la mística aspiración del genio ruso, expresado a través de todo su pueblo. Además, la exactitud del lema espiritual hasta ahora incomprendido por ellos, pero que va siendo notablemente perceptible para quienes podemos ver el aspecto interno de la vida. Ese lema es: "Vínculo dos caminos". Su tarea, que se irá desarrollando a medida que lleguen a una comprensión más verdadera, es vincular Oriente y Occidente, como también los mundos del deseo y de la aspiración espiritual; del fanatismo, productor de crueldad, y de la comprensión, productora del amor; del materialismo desarrollado y de la santidad perfecta; del egoísmo de un régimen materialista y del altruismo de un pueblo místico y espiritualmente orientado, y todo ello en forma muy pronunciada y peculiar. Tras las fronteras cerradas de este misterioso y magnífico país, tiene lugar un gran conflicto espiritual, y el raro espíritu místico y la verdadera orientación religiosa del pueblo, constituyen la eterna garantía de que finalmente debe surgir allí una verdadera y viviente religión y cultura. De Rusia -símbolo del Arjuna mundial, en un sentido muy especial- emergerá esa nueva y mágica religión de que tanto he venido hablando. Será el fruto del grande e inminente Acercamiento que tendrá lugar entre la humanidad y la Jerarquía. Por medio de estos dos centros de fuerza espiritual, donde la luz que siempre brilla en Oriente se irradiará hacia Occidente, el mundo entero será inundado por el fulgor del Sol de la Rectitud. No me refiero aquí (en lo que respecta a Rusia) a la imposición de alguna ideología política, sino a la aparición de una grande y espiritual religión, que justificará la crucifixión de una gran nación, lo cual será demostrado y enfocado en una gran Luz espiritual, mantenida en alto por un vital exponente ruso de la verdadera religión, el hombre a quien tantos rusos han estado esperando y que cumplirá una profecía muy antigua.

*España* tiene alma de sexto rayo y personalidad de séptimo -invirtiendo así las fuerzas que se expresan en el espíritu ruso. España también actúa como vínculo en el reajuste mundial, pero esta vez el vínculo es entre Europa y África. En esa función España ya ha servido anteriormente. Resultará evidente cuán inevitable ha sido la relación entre España y Rusia y cómo la ideología de esta última ha influido en el gobierno nacional y también por qué el campo de batalla de las dos grandes ideologías -el fascismo y el comunismo- se encuentra inevitablemente en España. El triunfo del partido fascista fue igualmente inevitable desde el comienzo, a causa de la relación egoica existente entre España e Italia, así como por la proximidad de ambos países, que ha permitido plasmar fácilmente la impresión telepática del idealismo fascista en la sensible y preparada conciencia española. En cuanto al fanatismo, la crueldad natural, el ferviente idealismo, el arrogante orgullo y la cualidad religiosa y mística del carácter hispano, tienen obviamente su origen en el sexto rayo y están grandemente cristalizados. El intenso individualismo del pueblo puede observarse además como parte definida del equipo de su personalidad de séptimo rayo. Su lema espiritual: "Disperso las nubes", indica la tarea mágica de la que será responsable España oportunamente, quizás antes de lo que se espera, equilibrándose así en ese país

individualista y altamente inteligente, el campo de la magia científica y el trabajo mágico de la Iglesia del futuro, Esta profecía está muy lejos de poder cumplirse para ser verificada por esta generación o la siguiente, pero está arraigada en las características nacionales y en la ley de probabilidades.

Hemos considerado los rayos de las Grandes Potencias y las dos potencias del Eje: Alemania e Italia. Los mismos métodos pueden aplicarse a cualquier nación y raza, resultando de profundo interés para cualquier estudioso de la historia.

### *3. Las Naciones y los Signos que las Gobiernan*

Hay muchos otros ángulos desde los cuales podríamos encarar el tema respecto de lo que predispone a los pueblos, naciones y razas, a seguir ciertas líneas de acción, haciéndolos antisociales o cooperativos, y determinando sus relaciones recíprocas. La tendencia de los acontecimientos en cualquier momento dado, quizás no refleje exactamente estos destinos más profundos.

Resultará interesante continuar el estudio iniciado, considerando algunos países y sus respectivos signos regentes. Esto será un punto práctico aunque necesariamente debatible. No tiene relación alguna con la posición geográfica de dichos países, sino con el destino (el futuro) y el karma (el pasado) de la humanidad misma, al diferenciarse en nacionalidades que, en un período de tiempo, viven en determinado territorio y constituyen esa amalgama de formas que denominamos naciones o razas. Las almas que animan básica y fundamentalmente a estas naciones o razas, permanecen alejadas para identificarse con ellas en el momento en que tales almas pueden actuar en la tierra. Por lo tanto, hasta que los astrólogos no sepan algo más acerca de la astrología grupal y también cómo determinar las pasadas influencias y los pronósticos, no les será posible asignar los exactos y verdaderos signos regentes correspondientes a las diversas naciones y países o comprobar la exactitud o no, de las declaraciones que yo pueda hacer en las siguientes clasificaciones. Al tipo de astrología que se ocupa del pasado, la designamos esotéricamente astrología esencial, en contraposición con la astrología profética. Los factores que condicionaron el pasado son básicos y esenciales para expresar el presente y lo que ocurre en la familia humana en un momento dado; de la debida comprensión de las reglas que deben regir (y que aún no lo hacen) los procesos de lo que a veces se denomina la rectificación del horóscopo, cuando no se conoce con exactitud la hora de un nacimiento, surgirá la ciencia futura que determinará los hechos pasados, causantes de los acontecimientos presentes.

Observarán que establezco cuidadosamente una diferencia entre países y naciones, porque ya no son términos sinónimos y mucho menos lo serán en el futuro. La nación británica, por ejemplo, es una gran síntesis de pueblos, como los Estados Unidos de América y en menor medida Brasil y Argentina. En la actual situación incidental a la guerra, se ha iniciado alrededor del año 1990, una constante e incesante emigración de personas de un lugar a otro y de un país a otro, y no sólo en forma individual sino grupal. Esto tiende a crear una inevitable fusión y mezcla, producto de la vida interracial, neutralizando y anulando constantemente la llamada "pureza racial". Este intento irrealizable de lograr la segregación y pureza raciales, es un error, porque el pasado lo hace irrealizable; la mezcla de sangre corre por todas las venas, pero el esfuerzo para lograr esta pureza es la nota clave de algunas de las culturas más modernas. Afortunadamente constituyen la minoría, pues siendo antievolutivo su objetivo, es totalmente irrealizable, ya que su propia estirpe no es pura. La tendencia hacia la segregación racial (tan notable en el judío y en el germano) es una forma de aislacionismo y necesariamente un aspecto del materialismo, relacionado con la personalidad de la humanidad y no con el aspecto alma; es

separatista en sus efectos y por lo general fomenta el orgullo del individuo y de la nación; atenta contra el verdadero progreso de la humanidad, que debe conducir acrecentadamente a relaciones humanas más estrechas, a la plenitud humana, en el verdadero sentido del término; producirá inevitablemente el reconocimiento de la unidad vital humana, sin poner el énfasis sobre las naciones individualmente, ni las razas. Este espíritu aislacionista constituyó uno de los peligros a que fueron expuestas, en una época, las potencias neutrales, particularmente Estados Unidos, siendo físicamente advertidos de ese peligro por medio de tormentas magnéticas que interrumpieron el contacto entre ellos y Europa y dislocaron las relaciones entre los estados dentro de Norteamérica misma.

El mundo es uno, y sus sufrimientos son uno; la humanidad en verdad es una unidad, pero muchos lo ignoran todavía y la tendencia de la actual enseñanza está dirigida a despertar a la humanidad a fin de percibirlo, mientras hay tiempo para evitar condiciones aún más serias. También los pecados de la humanidad son uno. Su meta es una, y como una gran familia humana debemos ir hacia el futuro. Quiero hacer hincapié sobre este pensamiento: *emergeremos en el futuro como una sola humanidad, depurada, disciplinada, pero iluminada y fusionada*. Quienes no capten este hecho importante, ya se denominen beligerantes o neutrales, sufrirán profundamente como resultado de su falta de participación en el destino de la totalidad. Las actitudes aislacionistas o superraciales del azorado pueblo germano, corresponden a las tendencias separatistas de la naturaleza forma, con su erróneo énfasis, pero es también la actitud velada por hermosas palabras y nebuloso idealismo, de cualquier potencia neutral que permanezca apartada de los hechos actuales. *La Jerarquía no es neutral*. Está con el correcto elemento de cada nación y contra todas las actitudes separatistas, aislacionistas y materialistas. Tales actitudes impiden la captación de los verdaderos valores espirituales y obstaculizan el desarrollo humano. La identificación con todas las condiciones mundiales y la participación en ellas -voluntariamente, y no por la fuerza- es el camino de salida para todos los pueblos. Reflexionen sobre esto.

### 1. *Las Naciones y sus Signos Regentes.*

Evidentemente las naciones reaccionan como los seres humanos bajo la influencia de sus rayos -el de la personalidad y el del alma; este hecho es de vital importancia para el esoterista y algo hasta ahora poco conocido o comprendido inteligentemente. Por consiguiente, lo que diré bajo este acápite es exotéricamente nuevo. Debe prestarse atención a toda información -provenga de mí o de otras fuentes-, si queremos tener una verdadera comprensión de la situación y en consecuencia prestar una Útil cooperación a las Fuerzas de la Luz.

Daré aquí las *actuales* influencias que ejerce la personalidad de las naciones, según lo indican sus signos zodiacales regentes, confiando en que los lectores reflexionarán debidamente sobre lo que imparto, asegurándoles que son de vital significación en esta época, particularmente si se las compara con las que he dado sobre los rayos de las naciones, en el primer tomo de *Tratado sobre los Siete Rayos*. Quisiera recordarles que (en el trascurso de los siglos) las naciones renacen varias veces o reencarnan en una nueva forma, que podemos denominar “período”, si no es importante, y “civilización”, si es bastante dramática y significativa. Por lo tanto, el rayo de la personalidad y las influencias regentes cambian con frecuencia. Esto a menudo se olvida, porque los cielos son mucho más vastos que los de la encarnación humana. Quiero señalar también que la siguiente clasificación concuerda en parte, pero no siempre, con la asignación de los signos zodiacales aceptados para los distintos países. Daré dos signos para cada país. Uno será la influencia emergente que regirá al ego o alma del país o nación, y el otro el que rige en el

momento actual al rayo de la personalidad del país individual, condicionando así a las masas. Debe recordarse que el alma del pueblo está representada por quienes reaccionan a la influencia del rayo del alma y al signo que lo afecta (podríamos decir su ascendente), mientras que las masas están condicionadas por el rayo de la personalidad y en consecuencia por el signo del sol de la nación especificada.

NOTA: La clasificación en la página 53 ha sido arreglada en forma alfabética y no por el grado de importancia e influencia de un país o nación.

Creo también que resultará valioso indicar el signo regente de algunas de las capitales de los países que aparecen en la clasificación. El enfoque de la inmediata respuesta de los pueblos que constituyen las naciones, con frecuencia se puede distinguir por la cualidad (si así podemos denominarla) de su ciudad capital y las decisiones que en ella se toman. Quiero señalar que en el Imperio Británico existen varias secciones importantes y características, que están definitivamente gobernadas por ciertos signos regentes, por lo tanto, antes de dar los regentes de las capitales quisiera señalar las influencias que controlan al Imperio Británico por medio de sus partes componentes, pues son un factor importante en los acontecimientos actuales, debido a la destacada y poderosa naturaleza de la parte que Gran Bretaña desempeña en la situación actual. Como se habrá observado, Gran Bretaña está regida por Géminis y Tauro, y en consecuencia los principios de multiplicidad e integración, se hallan presentes simultáneamente. Dualidad, triplicidad (Inglaterra, Escocia y Gales), más diferenciación, son los aspectos condicionantes del Imperio. Bajo el principal control de Géminis y Tauro, tenemos las siguientes potencias activas:

<i>Regente del Alma</i>		<i>Regente de la Personalidad</i>	
Australia .....	Virgo .....6to.	.....Capricornio.....	10mo.
Canadá .....	Tauro.....2do	.....Libra.....	7mo.
India .....	Aries .....1ro	.....Capricornio.....	10mo.
Nueva Zelanda.....	Géminis ....3ro	.....Virgo.....	6to.
Sudáfrica .....	Aries .....1ro	.....Sagitario.....	9no.

Éstas son las dependencias principales. Hay divisiones menores, pero no nos conciernen. Los países nombrados están vinculados

País	Signo regente	Rayo del Alma	Signo regente	Rayo de la Personalidad	
Alemania	Aries	1ro	Cuarto	Piscis 12mo	Primero
Argentina	Cáncer	4to	No se da	Libra 7ra	No se da
Austria	Libra	7mo	Cuarto	Capricornio 10mo	quinto
Bélgica	Sagitario	9no	No se da	Géminis 3ra	No se da
Brasil	Leo	5to	Cuarto	Virgo 6ta	segundo
China	Tauro	2do	Primero	Libra 7ra	Tercero
Escandinavia (países nórdicos)	Libra	7mo	No se da	Cáncer 4ta	No se da
España	Sagitario	9no	Sexto	Capricornio 10mo	Séptimo
Estados Unidos	Acuario	11ma	Segundo	Géminis 3ra	Sexto
Finlandia	Capricornio	10ma	No se da	Aries 1ra	No se da
Francia	Piscis	12ma	Quinta	Leo 5ta	Tercero
Gran Bretaña	Géminis	3ro	Segundo	Tauro 2do	Primero
Grecia	Virgo	6to	No se da	Capricornio 10mo	No se da
Holanda	Acuario	11ma	No se da	Cáncer 4ta	No se da
India	Aries	1ro	Primero	Capricornio 10mo	Cueto
Japón	Virgo	6to	No se da	Piscis 12mo	No se da
Italia	Leo	5to	Sexto	Sagitario 9no	Cueto
Japón	Escorpio	8vo	No se da	Capricornio 10mo	No se da
Polonia	Tauro	2do	No se da	Géminis 3ra	No se da
Rusia	Leo	5to	No se da	Aries 1ra	No se da
Rusia	Acuario	11ma	Séptimo	Leo 5ta	Sexto
Suiza	Aries	1ro	No se da	Acuario 11mo	No se da
Turquía	Cáncer	4to	No se da	Escorpio 8vo	No se da

a la madre patria por medio de sus regentes planetarios, y en esta afirmación tienen una sugestión bien definida. Los signos zodiacales vinculan, pero los planetas ejercen una influencia más poderosa en esta etapa de la evolución.

No tengo intención de dar los signos regentes de las capitales de todos los países, sólo me referiré a los más importantes:

País	Capital	Regente del Alma	Regente de la Personalidad
Alemania	Berlín	Escorpio 8vo	Leo 5to
Bélgica	Bruselas	Géminis 3ro	Capricornio 10mo
Estados Unidos	Washington	Cáncer 4to	Sagitario 9no
Francia	París	Virgo 6to	Capricornio 10mo
Gran Bretaña	Londres	Leo 5to	Libra 7mo
Italia	Roma	Tauro 2do	Leo 5to
Polonia	Varsovia	Capricornio 10mo	Piscis 12mo
Rusia	Moscú	Tauro 2do	Acuario 11mo

Un análisis de los signos regentes de los distintos países evidenciará ciertas condiciones descollantes, y aún con el poco conocimiento de astrología esotérica de que disponen, surgirá en sus mentes cierta información definida y vitalmente aclaratoria. Capricornio, por ejemplo, pocas veces aparece como signo regente de la expresión del alma de una nación, pero muy frecuentemente lo hace como regente de la manifestación de la personalidad, o sea el país, exotéricamente. Austria, Grecia, India, Japón y España, tienen a Capricornio como regente de sus personalidades, lo que indica edad, cristalización y materialismo; un breve estudio de las condiciones y de la actual etapa de evolución lo pondrá en evidencia.

En la próxima gran raza que sucederá a ésta, Capricornio aparecerá como regente de la expresión egoica, porque el alma tendrá entonces un control mayor y ciertos grandes grupos de seres humanos (que forman ahora las actuales naciones) estarán preparados para la iniciación en la cima de la montaña de Capricornio.

No puedo detenerme mucho tiempo para analizar todo esto, pero quisiera señalar uno o dos puntos que podrían servir para guiar sus pensamientos y también aclarar el tema. Así podré señalar el camino que servirá de futura guía a los astrólogos que tienen prejuicios esotéricos. Sin embargo, el tema es suficientemente abstruso como para disuadir a la mayoría. Las relaciones que se establecerán no pueden estar basadas sobre un definido punto de partida, como ocurre algunas veces al confeccionarse el horóscopo individual sino que se basarán en los efectos de la energía, que viene directamente de los propios signos, o vía ciertos regentes planetarios (que pueden ser exotéricos, esotéricos o jerárquicos); estos efectos están a su vez condicionados por la interacción de la energía de los rayos que rigen el alma o la personalidad de una nación, o país en consideración. El problema resulta asimismo complicado porque es necesario distinguir entre el horóscopo del territorio que alberga a la nación y al pueblo mismo, que compone esa unidad llamada nación. Algunas naciones son fluidas y no se han integrado adecuadamente como lo están las masas en todas partes; otras son entidades integradas, personalidades que se expresan plenamente; aún otras están cristalizadas y casi han terminado su carrera como personalidades; ciertas naciones están entrando bajo la influencia de su rayo egoico, que las conduce a otro ciclo de fluidez, antes de evidenciarse precisamente la entidad iniciada; también unas pocas naciones se hallan en estado puramente embrionario. De este modo la extrema dificultad de la ciencia es aparentemente creciente. Sin embargo no hay por qué desanimarse, pues la astrología es una ciencia sujeta a momentos de intensa iluminación, cuando la intuición revele repentinamente las leyes determinantes, y la capacidad de pensar en forma abstracta y sintética derrame mares de luz sobre los problemas más difíciles y complejos. Cuando el mundo se disponga otra vez a disfrutar un cielo de paz, teniendo la oportunidad de lograr un mayor desarrollo de conciencia, descubriremos que ese factor embrionario que llamamos intuición, florecerá en una reconocible expresión de la conciencia humana, tal como lo son la captación intelectual y la percepción mental de la raza en la actualidad. Hasta que llegue ese momento, el astrólogo investigador debe proseguir esperanzadamente, aunque todavía sin comprender plenamente lo que aquí expongo.

#### 4. *Análisis de algunos Países*

El horóscopo de un país puede ser, por lo tanto, el del alma de la nación o el de la personalidad, basado en el aspecto forma; no hay modo todavía de determinar, por ejemplo, la fecha de nacimiento de una nación o de una raza. Las fronteras no son los factores determinantes, ni tampoco la historia, tal como se da ahora, es una guía adecuada. Como ya dije, algunas naciones manifiestamente son entidades como por ejemplo Francia y Japón otras fueron grandes y poderosas y ya no lo son, pero la estirpe aún está allí y de ellas la India y la raza judía son ejemplos. Otras naciones, hablando relativamente, son muy modernas, como ser Alemania, pero su estirpe es muy antigua. Estirpes, tipos, razas, naciones, ramas y subramas, conforman un confuso caleidoscopio ante el cual la astrología queda necesariamente perpleja. Pero ante la vista del esoterista iluminado, ciertas entidades surgen claramente para formar las naciones del mundo; lo que debe recordarse siempre es que la *humanidad, como un todo*, es el factor que debe tenerse en cuenta. El símil del cuerpo humano, con sus zonas de expresión definitivamente reconocidas y los organismos, que a su vez controlan y condicionan esas zonas, será de ayuda aquí. Aparece lo importante

y lo que no es tal; surge lo que se desarrolla y también los vestigios que, de acuerdo con la Ley de Correspondencia, contribuyen a aclarar los hechos. En el gran cuerpo de la humanidad hay ciertas zonas que vibran al unísono y atraen hacia si almas de determinada cualidad y nota clave; existe una interacción magnética entre los países (territorios) y las naciones que los ocupan. Esta no es una cuestión arbitraria, sino que se debe a la interacción magnética, siendo también una interacción vibratoria de acuerdo a la gran Ley de Atracción y Repulsión, que tiene mucho que ver con el intercambio y relación ,entre naciones. Consideremos algunas de ellas.

Francia es un país regido por Piscis y Leo y expresa egoicamente el quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y la personalidad, el Rayo de Inteligencia Activa. El alma de Francia rigió subjetivamente a Europa durante la parte más importante e influyente de la era de Piscis, que va desapareciendo; matizó y dominó por su personalidad de Leo, gran parte de los acontecimientos en Europa, durante la Edad Media y por muchos siglos; fue la mediadora de la cualidad pisciana en la civilización del entonces mundo conocido, y con su definida personalidad de Leo -autoconsciente, autocentrada, brillantemente inteligente e individualista- condicionó a Europa. Esta personalidad de Leo es responsable del espíritu intensamente nacionalista del francés moderno, que rechaza en él esa tendencia más acuariana hacia una conciencia universal o hacia la expresión del alma avanzada pisciana, a fin de salvar al mundo: *Francia* está antes que el mundo. La lección que Francia debe aprender hoy es que la salvación de los demás constituye la meta de su alma pisciana, y que en esto el autointerés de Leo precipita el conflicto -al cual Francia está despertando lentamente.

El rayo egoico de Francia es el de Ciencia Concreta y, actuando conjuntamente con Leo, la energía del quinto signo zodiacal ha dado al pueblo francés su brillantez intelectual y sus prejuicios científicos. Las fuerzas cristalizantes afluyen a través de París, cuya personalidad está regida por Capricornio; sin embargo, el alma de la nación se nutre en esa gran capital por medio del alma de la ciudad, energizada por Virgo, y no olviden que Virgo es el polo opuesto de Piscis, y el Cristo-Niño en Virgo llega a su pleno florecimiento en Piscis. Aquí reside la esperanza de Francia. Quizás recuerden, cuando hace algunos años señalé, que de Francia surgiría una gran revelación psicológica o del alma, que iluminaría el pensamiento del mundo. Si pudiera atraerse el verdadero elemento pisciano y neutralizarse el egoísmo y los intereses autoproteccionistas, la nación francesa se liberaría algún día para conducir al mundo espiritualmente como lo hizo eficazmente en el pasado, en los aspectos político y cultural, pero ello sólo ocurrirá cuando el rayo de la personalidad se subordine al rayo del alma, y Leo responda a la influencia acuariana, en la era venidera, con el predominio de Acuario. El Sol, como regente de Leo, hizo de Francia lo que ella fue, cuando iluminó a Europa durante siglos, en el aspecto personalidad y no en el espiritual, pues la influencia que ejerció nunca fue espiritual en el sentido en que se debe comprender esta palabra. Esotéricamente, Plutón, uno de los regentes de Piscis, debe actuar, trayendo la muerte de la influencia de la personalidad, fomentada por Leo; esto puede hacerse sin mayor disolución externa de la forma de la nación, por medio de la benéfica influencia de Júpiter, regente exotérico de Piscis. Lo que la vida nacional de Francia necesita es una expresión más espiritual del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, que en el pasado llevó al éxito material y que puede inundar el mundo, por intermedio de Francia, cuando muera para su no-yo. Capricornio, que rige a París, significa muerte, e iniciación a la vida espiritual; aquí reside la elección de Francia. Con la cooperación que puede prestar Plutón se producirán las condiciones que llevarán a la revelación en Virgo (que rige el alma de París), siendo posible -en conexión con este poderoso e influyente país- una contribución a

la vida de la humanidad, de gran eficacia para traer las nuevas y deseadas condiciones a Europa, pero las exigencias de Francia, para su propia seguridad personal, deben ceder su lugar a la seguridad del *todo*, contra la agresión, el mal y el temor; deberá dar fin a sus ideas de venganza o desmembramiento de otros países, en bien de su propio interés, si la verdadera alma de Francia puede ser expresada.

Por lo tanto los siguientes signos (energía cósmica) y los planetas transmisores de energía solar y cósmica, son los factores encarnados actualmente que condicionan a Francia.

### FRANCIA

1. Piscis --con sus regentes: Júpiter y Plutón. (la nación)
2. Leo--con su regente: el Sol. (la nación)
3. Virgo--con sus regentes: Mercurio, la Luna, Júpiter. (París)
4. Capricornio--con sus regentes: Saturno y Venus. (París)
5. Influencias de rayo, de naturaleza indirecta, que llegan vía los regentes planetarios:
  - 2do. rayo --Amor-Sabiduría, vía Júpiter y el Sol. Son los más poderosos.
  - 1er. rayo--Poder o Voluntad, vía Plutón. Es también el Rayo Destructor y puede matar la influencia de Leo.
  - 3er. Rayo --Inteligencia Activa, vía Saturno. Coopera con la personalidad de tercer rayo de Francia, ofreciendo ahora Saturno una oportunidad muy definida, por medio del enfoque de poder que existe hoy en París.
  - d. 4to. rayo--Armonía a través del Conflicto, vía Mercurio. ¿Puede Francia trabajar por la armonía del mundo en el período de posguerra?
  - e. 5to. rayo--Ciencia Concreta o Conocimiento, vía Venus. En esta colaboración con el rayo del alma, que es también el quinto rayo, puede causar, por medio de la nación francesa, la culminación de la influencia o genio pisciano.
  - f. 4to. rayo --Esta vez vía la Luna, ayudando así la tarea de Mercurio. y provocando el conflicto interno necesario que liberará a Francia de Leo y del control de su personalidad autocentrada.

Llamaré la atención sobre el hecho de que la astrología, en la que estoy insistiendo, concierne a las energías efectivas -con lo que ellas son y de donde provienen. Vuelvo a repetir, como lo he hecho frecuentemente, que no me ocupo de la astrología profética. En el futuro, el énfasis de la astrología será puesto sobre las energías disponibles, el uso que el sujeto hace de ellas y la oportunidad que ofrecen en un momento dado.

Me he referido a Francia, algo detalladamente, para que puedan apreciar el alcance de las influencias que determinan a cualquier nación y hacen de, ella lo que *es* en cierta época. La combinación del poder pisciano en la era de Piscis, más la potente naturaleza de Leo, permitió a Francia en un tiempo expresar bastante fenoménicamente su subjetiva tendencia innata de salvar al mundo (porque Francia está esencialmente en el Sendero de los Salvadores del mundo); esta tendencia fue ayudada por la brillante y clara visión de los rayos quinto y tercero, con sus prejuicios intelectuales, además de la oportunidad ofrecida por Saturno, el regente de París. Esto permitió a Francia realizar la gran Revolución Francesa y asestar uno de los mayores golpes para liberar a la humanidad de la esclavitud. Esto ocurrió dos veces en la era de Piscis: una, cuando se firmó la Carta Magna en

Runnymede y otra en la Revolución Francesa. El reconocimiento de la importancia de los derechos de la humanidad, *como un todo*, llegó al mundo por intermedio de Francia y marcó un punto elevado y culminante en la evolución de la nación. Desde entonces, Capricornio y Plutón han causado la cristalización y la muerte o temporaria oscuración, del entonces emergente aspecto alma (hablando simbólicamente), y la nota emitida por Francia no ha sido altruista. Las fuerzas del alma están actuando, pero Francia se halla todavía regida predominantemente por la personalidad y los aspectos egoístas de las influencias de Leo. A Francia aún le interesa más Francia que la humanidad, y la cuestión es: ¿Puede realizar la terrible tarea de descentralizarse, de sacrificarse por el bien común, de renunciar a sus sueños por la visión del todo y hollar así nuevamente y con más plenitud el Sendero de un Salvador del Mundo? Aún no hay signos de esto; cuando llegue el momento de los tratados de paz, se verá más claramente el camino que tomará Francia y si trabajará por la paz y la seguridad del todo, con amor y sabiduría, o sólo por Francia, con brillante intelecto y egoísmo.

Brevemente analizaremos uno o dos países más, para que los estudiantes puedan hacer comparaciones y comprender las relaciones y futuras posibilidades.

*Alemania* está regida por Aries, y muestra la poderosa influencia de este primer signo, en combinación con la de su alma de cuarto rayo (el Rayo de Armonía a través del Conflicto). Con una simple interpretación de esto, deducimos que se observa el comienzo de una nueva fase y ciclo en la historia del país, que adquiere prominencia a través del conflicto, pero que es esencialmente un proceso de liberación del alma a una expresión más plena. Está regida también por Piscis que coopera con la influencia de su personalidad de primer rayo, el Rayo del Poder y el del Destructor. Todo el problema de las relaciones franco-germanas está ligado con este hecho, porque el alma pisciana de Francia y la personalidad pisciana de Alemania, deben oportunamente ponerse de acuerdo, y ¿no es acaso evidente que la verdadera solución está en manos de Francia, la cual debe permitir que su alma controle? Debido a esto, al finalizar la era de Piscis dichas relaciones han llegado a un punto focal. Francia posee una personalidad integrada que Alemania no tiene; Francia es mental, mientras que Alemania es predominantemente astral; Francia en consecuencia es más poderosa y su personalidad de Leo puede ejercer un fuerte control, en detrimento de la futura comprensión mundial, o sino ejercerlo su alma para cumplir los fines de la Jerarquía. Como es sabido, Berlín está controlada por Leo desde el ángulo de la personalidad, y aquí nuevamente se destaca la relación entre estos países. Ambos están poderosamente influidos por este signo del autointerés y de la individualidad y también por Piscis. No pueden evadir esta relación. De allí el choque constante entre ellos, por el predominante autointerés de Leo (que rige las dos personalidades). La preocupación por las actitudes presentes no debe conducir al olvido del pasado. Francia no debe olvidar las guerras napoleónicas, ni Gran Bretaña la de los Boers. Existe en el pasado de todas las naciones muchas cosas que pueden ser olvidadas, especialmente si se han aprendido las lecciones proporcionadas por un mayor desarrollo espiritual. Tampoco Estados Unidos debe olvidar que es parte del continente europeo trasplantado al otro lado del océano, y que la historia europea con sus éxitos, errores y pecados, también le pertenece, cosa que mucha gente olvida, eludiendo así su responsabilidad. Lo que ocurre en el mundo de hoy es un acontecimiento mundial, no un hecho continental o local.

Por lo tanto, Alemania está controlada por las siguientes energías y fuerzas, y un estudio de las consiguientes interrelaciones deberá ser de interés para el estudiante de mente abierta y sin prejuicios.

## ALEMANIA

1. Aries - con sus regentes: Marte, Mercurio y Urano. (la nación)
2. Piscis - con sus regentes: Júpiter y Plutón. (la nación)
  
3. Escorpio - con sus regentes: Marte y Plutón. (Berlín)
4. Leo - con su regente: el Sol. (Berlín)
  
5. El rayo del alma. - Armonía a través del Conflicto. 4to.
6. El rayo de la personalidad. - Voluntad o Poder. 1ro.
7. Las influencias, de rayo, de naturaleza indirecta, que llegan por intermedio de, los regentes planetarios:
  - 6to. rayo - Idealismo o Devoción, vía Marte, que rige a Aries y es el doble regente de Escorpio. Esto crea el fanatismo y la devoción irrazonable y la ciega aceptación de las condiciones, tan características del país en la actualidad. Constituye la virtud mal encaminada.
  - 4to. rayo - Armonía a través del Conflicto, vía Mercurio, colaborando con el rayo del alma, intensificando las condiciones antagónicas que conducen a un choque entre el idealismo y los hechos, entre Francia y Alemania y entre los grupos dentro de Alemania misma.
  - 7mo. rayo - Orden Ceremonial o Ritual, vía Urano. Afecta a las masas, pues es el regente jerárquico, y (por el grado de evolución) conduce a una fácil estandarización y regimentación. El séptimo rayo también enfoca o "arraiga al primer rayo" y conduce al poder directivo otorgado a las masas.
  - 2do. rayo - Amor-Sabiduría, vía Júpiter y el Sol, regente de Leo. De este modo el rayo de la personalidad de la nación y el rayo de la personalidad de Berlín, tienden en esta etapa a expresar el amor propio.
  - 1er. Rayo - Voluntad o Poder, vía Plutón como regente de Piscis, gobierna a la personalidad de la nación en colaboración con el poder de matar de Escorpio, al cual rige, Y éste gobierna a Berlín. Esta tremenda actividad del agente destructor, en lo que a Alemania concierne, está neutralizada por la influencia de Júpiter. No obstante es muy poderosa.

Todo tiende a demostrar que el pueblo alemán, que no constituye una raza integrada, es en gran parte víctima, y puede ser guiado con toda facilidad por el camino recto, así como ha sido guiado ahora a desarrollar las actuales actividades. Sin embargo, ha proporcionado un excelente medio por el cual el antiguo conflicto atlante puede ser precipitado y traído a la superficie, y la vieja contienda entre el materialismo y las Fuerzas de la Luz puede resolverse finalmente en este particular ciclo mundial. Alemania es un médium, como lo fue su dictador, según indiqué anteriormente; las influencias Leo-Aries produjeron al dictador. La personalidad pisciana de Alemania (signo regente de la mediumnidad) justifica la aparentemente fluida captación de lo esencial y la incapacidad de su pueblo y de su gobierno regente, para cumplir los compromisos. La influencia de sexto rayo que llega vía Marte, aplicada *marcialmente*, y la carencia de verdadero amor espiritual, desvirtuado en devociones sentimentales de la personalidad, explica temporariamente la negligencia de la masa por defender a los oprimidos y por las cosas relacionadas con los principios superiores. Esa necesidad es comprendida por muchos en Alemania, pero la actitud negativa de la personalidad pisciana constituye un gran obstáculo y explica por qué ha confundido a quienes conocen y aman al pueblo alemán. En la actualidad predominan las

influencias de Marte, Leo y Piscis, en su parentesco y octava inferior. Lo que puede contrarrestar esta triste situación es la influencia de Escorpio, el signo del discipulado y uno de los signos de la muerte en el zodiaco.

La lucha por el alma del pueblo y para que ella controle realmente, está teniendo lugar hoy en Berlín, y mucho depende del resultado de este conflicto. Francia, cuya alma está regida por Piscis, el Salvador del mundo, puede hacer mucho para liberar la personalidad pisciana de Alemania. He aquí la encrucijada del problema mundial. Gran Bretaña con su rayo egoico regido por Géminis (con la comprensión que posee de la naturaleza del alma y de la personalidad), puede ayudar mucho.

No puedo extenderme más, excepto señalar que para las naciones y los individuos, la primera gran crisis en Escorpio, en el sendero del discipulado, tiene efectos determinantes en el futuro.

*Al considerar a Gran Bretaña*, vemos primeramente que el signo regente es Géminis, desde el punto de vista del alma del pueblo, y que Tauro gobierna la forma externa material de la nación; este factor ha llevado a su pueblo a aparecer ante el mundo bajo el símbolo de John Bull, que expresa la personalidad británica. Ciertos astrólogos creyeron que Gran Bretaña está regida por Aries, y es verdad en lo que atañe a esa pequeña parte denominada Inglaterra; pero me refiero a todo el imperio y no a una fracción. La influencia de Géminis ha llevado al pueblo británico a un constante movimiento e inquietud; lo ha impulsado a cruzar y recuzar el océano e ir hasta los confines de la tierra, y retornar repetidas veces al centro de donde originó. Tal es la característica de la raza. La influencia de Géminis ha producido (observando la tarea de la nación desde el ángulo inferior o de la personalidad) la secreta y a veces tortuosa diplomacia y la sutileza que ha caracterizado la actividad política de Gran Bretaña en el pasado. Con frecuencia se desconfía de las personas de Géminis; el efecto de Géminis en esta línea no hace de Gran Bretaña una excepción. Ése recelo era justificado en el pasado, pero no ahora, porque la nación es vieja y experimentada y está aprendiendo con rapidez las lecciones que debe dominar. Hasta ahora, desde el punto de vista superior, Géminis no ejerce todo el control, porque el alma de Gran Bretaña sólo recientemente está luchando por expresarse. Durante muchas épocas Tauro ha ido a la cabeza con sus fines materialistas, sus deseos de posesión, su voluntad arrogante y su ciega marcha hacia la posesión de lo deseado. Penetración y movimiento son dos cualidades que Géminis y Tauro han otorgado a la raza. Londres, centro cardíaco del imperio, es regido espiritualmente por Leo y materialmente por Libra, por lo tanto el factor egoico que vincula a Gran Bretaña con Francia debería ayudar espiritualmente a la naturaleza leonina de la personalidad francesa. Sin embargo, la cualidad espiritual de este signo no domina la política británica, sino principalmente el aspecto Libra. Gran Bretaña se considera a sí misma como que mantiene el equilibrio del poder entre las naciones, otorga justicia e indica los correctos métodos de la ley y el orden; sin embargo a veces su naturaleza de Géminis contrarresta esto, mientras que Tauro frecuentemente la enseguece y no le permite ver la realidad. También el aspecto Leo vincula a Londres con Berlín, pero es Leo en su aspecto más autoafirmativo, y a ello se debe alguna de las dificultades y también la estrecha e ineludible relación entre Londres-París-Berlín, un triángulo de fuerza que condiciona muy poderosamente a Europa. En estas tres ciudades reside el destino de la raza de los hombres para el futuro inmediato, y nuevamente surge la pregunta: ¿las futuras decisiones se basarán en el bien de la totalidad o de una parte del todo?

La fuerza de Leo en Gran Bretaña atrajo originalmente la fuerza de Leo en Francia, que condujo a la conquista Normanda del siglo XI. Menciono esto porque indica la relación y los resultados demostrados por tal relación, pero no porque ese acontecimiento pasado tenga alguna repercusión de valor en la actualidad.

Existe una relación más estrecha entre los Estados Unidos de América y Gran Bretaña que entre cualquier potencia continental, porque Géminis es el signo regente de ambos países y poseen, en muchas maneras, una vibración sincronizada. Sin embargo, Estados Unidos tiene poca influencia taurina y tenemos en consecuencia los frecuentes malentendidos entre ambas potencias. Están muy ligadas entre sí, y el bienestar de una significa mucho para la otra, en tal grado que la tendencia de interpretar mal las acciones y móviles de cada cual, no es ayudada por la fluidez de Géminis. Sin embargo, la arrogancia y voluntad propia del Toro deben dar lugar a la fluida comprensión de la conciencia incluyente de Géminis, y esto es algo muy difícil que el temperamento británico lo capte en estos días. Están muy seguros de su rectitud y tan convencidos de su sabiduría, que tienden a olvidar que las buenas intenciones a menudo son neutralizadas por los malos métodos. Son justos y sabios, pero su técnica de propia suficiencia y su ceguera, respecto a los puntos de vista de los demás pueblos, no han contribuido a la paz mundial, lo cual indica el control que ejerce Tauro. Agregaré que la creencia de la raza germana de que constituye la super raza; el nacionalismo intenso de los franceses que los lleva a creerse poseedores de una cultura superior a la de cualquier otra raza; el comprobado orgullo de los británicos que los lleva a considerar que están siempre en lo correcto, y la estrepitosa autoafirmación de los estadounidenses que los lleva a considerar a su país como la esperanza del mundo, tienen en realidad poca diferenciación entre sí y todos indican similarmente el control que ejerce la personalidad. Como saben, esto debe ser superado, tanto por las naciones como por los individuos.

Por lo tanto las siguientes energías gobiernan a Gran Bretaña, actuando a través de los signos zodiacales y los planetas regentes:

### GRAN BRETAÑA

1. Géminis - con sus regentes, Mercurio, Venus y la Tierra. (la nación)
2. Tauro - con sus regentes, Venus y Vulcano. (la nación)
3. Leo - con su regente, el Sol. (la capital)
4. Libra - con sus regentes, Venus, Urano y Saturno (la capital)
5. El rayo del alma - Amor-Sabiduría. 2do.
6. El rayo de la personalidad - Voluntad o Poder. 1ro.
7. Las influencias de rayo de naturaleza indirecta que llegan vía los regentes planetarios:
  - a. 4to. rayo - Armonía a través del Conflicto, vía Mercurio, que conduce a un vínculo definido con Alemania (como lo indica el estudio de las clasificaciones anteriores). Esto explica la historia guerrera de Gran Bretaña, pero actualmente trata de lograr la armonía del imperio.
  - b. 5to. rayo - Conocimiento Concreto o Ciencia, vía Venus. Es interesante observar que este rayo vincula muy estrechamente a Gran Bretaña con Francia, no figurando en cambio entre las influencias que afectan a Alemania. Venus rige a Tauro y a

Libra como también a Géminis, de allí la bien desarrollada mente concreta inferior de la nación británica, Sin embargo necesita desarrollar la mente intuitiva.

- c. 3er. rayo - Inteligencia activa o Adaptabilidad, vía la Tierra y el planeta Saturno, que figura entre los regentes de Libra. He aquí la clave de por qué el Imperio Británico abarca la Tierra, pues existe una estrecha conexión entre la Tierra, como un todo, y Gran Bretaña. Vincula también a Gran Bretaña con la personalidad de tercer rayo de Francia.
- d. 1er. rayo - Voluntad o Poder, vía el planeta Vulcano. Hay en el primer rayo, cuando se expresa por medio de Vulcano, muy poco del aspecto Destructor, como en la influencia planetaria de Plutón, otro agente de primer rayo. Hallamos nuevamente en este regente de la personalidad taurina de Gran Bretaña, un vínculo con la personalidad de primer rayo de Alemania. Además justifica la forja de las cadenas que vinculan a todo el imperio, convirtiéndolo en una unidad por medio de la voluntad del pueblo.
- e. 2do. rayo - Amor-Sabiduría, vía el Sol, el regente de Leo que rige el alma de Londres, siendo también un canal para la fuerza egoica del imperio británico, que es esencialmente la de amor-sabiduría, cuando halla su real expresión y no está controlada ni dominada por la influencia de Libra.
- f. 7mo. rayo - Orden Ceremonial o Ritual Organizado, que llega a nuestro planeta vía Urano y da al imperio su arraigado control en el plano físico sobre lugares y circunstancias, sus fundamentos legales, en colaboración con Libra, y su amor por la ley y el orden, proporcionando así plena expresión a las energías de primer rayo del Imperio Británico.

Un estudio de la interacción de estas energías y fuerzas justificará adecuadamente a Gran Bretaña y sus actividades, las cuales indican además ciertas líneas precisas de afinidad y señalan el camino de las inminentes posibilidades de reajustes, si se le permite expresar el amor, poder básico motivador del alma británica. Hasta ahora principalmente Tauro y Leo y también Libra, han matizado las actitudes, decisiones y actividades británicas. ¿Puede cambiar Gran Bretaña -si mantiene la voluntad hacia el orden y el juicio equilibrado que le otorga Libra- y eliminar los aspectos taurinos que la han llevado a buscar ciegamente lo que desea y a obtener sus fines, por su poderosa personalidad? Un destino irónico determina que esta gran nación, que durante siglos ha sido una de las principales agresoras del mundo, debe ahora poner fin, con ayuda de Francia (que posee una tendencia agresiva similar), al período de agresión y ser así utilizada para inaugurar una era de cooperación, de comprensión y de responsabilidad, mutuamente compartida. El futuro del mundo reside actualmente en manos de Francia y Gran Bretaña, y la felicidad mundial estaría asegurada si controlara la energía del alma de ambos países y se rechazaran los objetivos y ambiciones de la personalidad.

Sólo me puedo referir brevemente a las energías que motivan y condicionan al imperio italiano y a los Estados Unidos, y dejaré que ustedes hagan sus propias deducciones y aplicaciones. Rusia está aún en estado embrionario, le corresponde desempeñar su parte en Oriente más que en Occidente, siempre que siga las líneas indicadas. Sus dos signos regentes son Acuario y Leo y su real función en el concierto de las naciones está muy lejos cuando florezca en el futuro la era acuariana y haya sido neutralizado el control que ejerce Leo sobre la personalidad rusa. Los planetas que tienen mayor influencia sobre Rusia, son: el Sol (2do. rayo), Urano (7mo. rayo), Júpiter (2do. rayo) y la Luna (4to. rayo). Esta combinación es muy interesante y humanitaria y, a la larga, no es destructiva. En la actualidad dominan los peores aspectos de la fuerza intensamente individualista de Leo,

pero esto no durará, como lo probará eventualmente la historia. El niño cruel y bullicioso puede convertirse, en la vida adulta, en un controlado humanista, y ello lo indican las poderosas influencias en el horóscopo de Rusia.

También tenemos en Italia a Leo, relacionando Italia y Francia, Gran Bretaña y Berlín -que poseen a Leo como signo regente, ya sea para las naciones o las ciudades principales. En consecuencia, no existe la posibilidad de que alguna de esas cuatro potencias puedan eludir su relación. Italia está más estrechamente vinculada con Gran Bretaña que con Francia, porque Roma está regida por Tauro y Leo, lo cual la vincula con Gran Bretaña debido a la similitud de vibración. Francia tendrá que reconocer esto como también Italia y Gran Bretaña.

La personalidad de Italia está regida por Sagitario, el signo del discípulo centralizado, y debido a ello tenemos el objetivo indesviable del estado italiano y su negativa a apartarse de ciertas actitudes y determinaciones. Italia ve más claramente que Alemania los principios involucrados en esta época, y aunque Roma esté cegada a veces por la influencia de Tauro, que la induce a precipitarse ciegamente hacia una meta, sin reparar en las consecuencias e implicancias, sin embargo, la línea recta interna de la prevista y planificada actividad, mantendrá esencialmente a Italia fiel a su objetivo.

Las siguientes fuerzas condicionadoras aclaran suficientemente la historia de Italia:

#### ITALIA

1. Leo - con - su regente, el Sol. (la nación)
2. Sagitario - con sus regentes, Júpiter, la Tierra y Marte. (la nación)
3. Tauro - con sus regentes, Venus y Vulcano. (la capital)
4. Leo - con su regente, el Sol. (la capital)
5. Rayo del alma - Ideales, Devoción, 6to.
- 6.. Personalidad - Armonía a través del Conflicto, 4to.
7. Las influencias de rayo, de naturaleza indirecta, que llegan a través de los regentes planetarios:
  - a. 2do. rayo - Amor-Sabiduría, vía el Sol y Júpiter. Esto relaciona una vez más a Italia con el alma de segundo rayo de Gran Bretaña, tendiendo a una comprensión básica. Debo señalar aquí que en la influencia de segundo rayo domina el aspecto sabiduría más que el del amor. El amor es en realidad sabiduría comprensiva en expresión activa.
  - b. 3er. rayo - Inteligencia Activa, vía la Tierra. Esta influencia de la Tierra, en el pasado, dio a Italia su dominio mundial e impelió a su personalidad a pensar en otro imperio mundial.
  - c. 6to. rayo - Devoción e Idealismo, vía Marte. Recordaré que el rayo egoico de Italia es también el sexto. Tenemos por lo tanto, la influencia de Marte dominando la historia de Italia y Roma, y esta tendencia marciana subyace en la base del eje ítalo-germano. Sin embargo no constituye hoy el factor controlante.
  - d. 5to. rayo - Conocimiento Concreto o Ciencia, vía Venus. Esta influencia es también dominante en Gran Bretaña, estableciéndose nuevamente una estrecha relación entre ambos países, de lo cual existe un pequeño y curioso ejemplo que se manifiesta como la actuación casi uniforme de esta inclinación científica hacia el bien de todo el mundo

(Venus relacionado con Júpiter), y ello es la invención del teléfono por Alexander Graham Bell y el descubrimiento de la radio por Marconi.

- e. 1er. Rayo - Voluntad o Poder, vía Vulcano, el forjador y trabajador de los metales, cuya influencia, en este caso, está estrechamente asociada con el aspecto no desarrollado de la influencia de Leo.

En lo antedicho hallarán muchas cosas explicativas y otras que aclararán las relaciones anglo-italianas. El destino de estos dos países está íntimamente ligado y ambos pueden afectar poderosamente a la raza germana e influir para adaptarse a la vida y obtener una discriminación más sabia, lo cual requerirá el respaldo de Francia, cuando el alma de este país controle.

Me ocuparé ahora de los factores controladores de otro país, Estados Unidos de América, indicando las influencias que actúan hoy y que están en proceso de dar fin a la etapa adolescente de ese país, permitiéndole alcanzar su plena madurez.

Este vasto territorio está regido por Géminis, que lo vincula estrechamente con Gran Bretaña, como también por Acuario, como regente de su rayo del alma. Esta combinación de una personalidad de sexto rayo regida por Géminis, y un alma de segundo rayo (como tiene Gran Bretaña) regida por Acuario, es poderosa en lo que respecta al poder y utilidad futuros. La ciudad capital, Washington, está regida por Cáncer y Sagitario, y esto lleva a Estados Unidos u actuar como el cangrejo (Cáncer), a preocuparse de su propia casa que lleva a cuestras, y a desaparecer, ocultándose ante la primera señal de dificultades. Debido a que la influencia de Sagitario es fuerte, existe una poderosa determinación de mantenerse centralizado en cualquier decisión que se tome, pues la personalidad de sexto rayo obliga a veces a cumplirlo hasta el punto de ciego fanatismo, en detrimento de la amplia visión, necesaria en tiempos como los actuales.

Análogamente a Rusia, este país está en formación y -como he dicho en otra parte- a medida que cambia, el poder de la nación cambiará, y ahora realmente está cambiando de Washington a Nueva York, aminorándose paulatinamente la influencia de Cáncer, y el país ocupará su lugar, como pueblo adulto, entre las naciones. Su naturaleza regida por Géminis y su alma acuariana, proveerán (cuando se desarrollen y equilibren) un notable canal par a la expresión humana. Observarán que ninguno de sus regentes zodiacales lo vincula con Francia, excepto indirectamente por medio de Cáncer, polo opuesto de Capricornio, uno de los regentes de París. Ésta es la causa del pequeño porcentaje, hablando relativamente, de franceses que emigran a los Estados Unidos; existe un vínculo más estrecho con Italia que con Francia, de allí su gran población italiana, pues Sagitario rige tanto a Italia como a Washington. Por lo tanto las influencias son:

1. Acuario - con sus regentes, Urano, Júpiter y la Luna. (la nación)
2. Géminis -con sus reo entes, Mercurio, Venus y la Tierra. (la nación)
3. Cáncer - con sus regentes, la Luna y Neptuno. (la capital)
4. Sagitario -con sus regentes, Júpiter, la Tierra y Marte. (la capital)
5. El rayo del alma - Amor-Sabiduría, 2do.
6. El rayo de la personalidad - Idealismo-Devoción, 6to.
7. Las influencias indirectas, por intermedio de los regentes planetarios, son muchas, y en consecuencia los rayos que condicionan a este país también numerosos, debido a la mezcla de razas que existe allí. Dichas influencias son once, porque la Tierra presenta dos aspectos y la Luna vela a Vulcano y a Urano.

- a. 7mo. rayo-Orden y Magia, vía Urano. Esta influencia ha sido heredada del mundo atlante, que aún rige el aspecto territorial de Estados Unidos, remanente de la antigua Atlántida, y produce los numerosos grupos mágicos, espiritistas y ocultistas, que florecen hoy en Estados Unidos.
- b. 2do. rayo - Amor-Sabiduría, vía Júpiter, vinculado íntimamente a Estados Unidos con Gran Bretaña e indirectamente con Francia.
- c. 4to. rayo - Armonía a través del Conflicto, vía la Luna, que vela en este caso al planeta Vulcano, el cual "forja en su yunque, a golpes y fuego, esa red vinculadora que abarca toda la nación y la mantiene unida". Este rayo produce esa condición que une Alemania a Estados Unidos, porque el cuarto rayo es el rayo del alma alemán, y el primer rayo que Vulcano trasmite vía la Luna, vincula el alma y la personalidad alemanas con los Estados Unidos. Esto explica el gran número de alemanes que van a ese país para evadirse de la actividad de la personalidad de Alemania, que se expresa por medio del aspecto destructor del primer rayo.
- d. 4to. rayo - Menciono este rayo por segunda vez, porque se expresa por medio de Mercurio, el Mensajero, y destaca el aspecto armonía en contraposición con el aspecto conflicto, precipitado por la Luna conjuntamente con Vulcano. La relación Luna-Vulcano origina el conflicto político que siempre se está librando en Estados Unidos.
- e. 5to. rayo - Conocimiento Concreto y Ciencia, vía Venus. Este rayo confiere la inteligencia tan notable que caracteriza al pueblo norteamericano, y eventualmente determinará las líneas que deberán seguir su educación y sus organizaciones religiosas.
- f. 3er. rayo - Inteligencia Activa o Adaptabilidad, vía la Tierra, "enraizando" al pueblo norteamericano y haciendo que el suelo constituya básicamente su problema. De allí la preponderancia de la agricultura en la conciencia pública, y la preocupación del gobierno por los problemas algodoneros, las zonas maiceras y muchas otras cuestiones de importancia.
- g. 6to. rayo - Idealismo o Devoción, vía Marte. Esto aumenta grandemente el poder de la personalidad de sexto rayo de Estados Unidos, presentando problemas muy reales a un pueblo joven, que siempre tiene tendencia a ser fanático y excluyente. La exclusividad es una de las mayores debilidades de quien pertenece al sexto rayo.
- h. 4to. rayo - Esta influencia figura frecuentemente, como puede verse, pero esta vez lo hace a través de la Luna cuando vela a Urano, produciendo un conflicto diferente del que tiene lugar cuando la Luna vela a Vulcano o trasmite directamente la energía de cuarto rayo. Urano es el médium del 7mo. rayo, y su función al mezclarse con el cuarto rayo, vía la Luna, consiste en establecer una relación mágica entre las diversas nacionalidades que existen en Estados Unidos, y fusionarlas en un todo homogéneo -aunque actualmente no es así.

Por eso las influencias que afluyen hoy a los Estados Unidos son muy numerosas y relacionan al país prácticamente con todos los de Europa, causando a veces situaciones caóticas y mucha confusión de ideas. Sin embargo, produce una vida nacional tan rica que constituye un buen augurio para el futuro. Un estudio de lo que he dicho y la observación de las diversas clasificaciones, probarán que es completamente imposible, para el pueblo norteamericano, disociarse de Europa y del resto del mundo.

##### *5. La Significación de ciertas Ciudades.*

Las energías que hemos considerado son liberadas sobre nuestra vida planetaria por medio de ciertas grandes entradas. Actualmente cinco de ellas están diseminadas por el mundo. Donde quiera que se encuentre una de esas entradas para la fuerza espiritual, siempre habrá una ciudad de importancia espiritual en la misma localidad. Estos cinco puntos de afluencia espiritual son:

1. Londres ..... para el Imperio Británico.
2. Nueva York ..... para el Hemisferio Occidental.
3. Ginebra ..... para Europa, incluyendo la' U.R.S.S.
4. Tokio ..... para el Lejano Oriente.
5. Darjeeling ..... para la India y la mayor parte de Asia

Más adelante se agregarán dos puntos más, pero aún no ha llegado el momento. Por medio de esos cinco lugares y las zonas circundantes, afluye la energía de cinco rayos, condicionando al mundo de los hombres, dando lugar a resultados de profunda significación

y determinando la tendencia de los acontecimientos. Estos cinco puntos de energía condicionadora (a pesar de que la energía que afluye a través de Darjeeling no ha llegado aún a la plenitud de su fuerza) forman dos triángulos de fuerza en sus interrelaciones:

1. Londres ..... Nueva York      Darjeeling.
2. Tokio ..... Nueva York      Ginebra.

Ginebra y Darjeeling son dos centros por los cuales puede ser dirigida la energía espiritual pura, con mayor facilidad que por los otros tres; en consecuencia, constituyen los puntos más elevados de sus respectivos triángulos. Son más subjetivos en su influencia, que Londres, Nueva York o Tokio. Juntos forman los cinco centros de la "energía impelente" de hoy.

Quizás interese también conocer los rayos regentes y los signos astrológicos de estos cinco centros, pero no debe olvidarse que los rayos de la personalidad cambian de un período a otro, en lo referente a países y ciudades, del mismo modo que los seres humanos individuales:

<i>Ciudad</i>	<i>Alma</i>	<i>Personalidad</i>	<i>Signo</i>
Londres .....	5to. rayo .....	7mo. rayo.....	Géminis
Nueva York ...	2do. rayo .....	3er. rayo .....	Cáncer
Tokio .....	6to. rayo.....	4to. rayo.....	Cáncer
Ginebra .....	1er rayo .....	2do. rayo.....	Leo
Darjeeling .....	2do. rayo .....	5to. rayo .....	Escorpio

Si los estudiantes analizan esta información en conexión con lo dado en otras partes, respecto a las naciones y otras ciudades, podrán ver las interrelaciones que van surgiendo en los asuntos mundiales, como resultado de la acción de esas fuerzas y energías que son, por lo tanto y hasta cierto punto, inevitables. Quizás el uso de la energía. puede hacerse en líneas erróneas, produciendo separación y dificultad, o en líneas correctas, que conducirán eventualmente a la armonía y a la comprensión, pero la energía está allí y debe hacer sentir sus efectos. Como ocurre en la vida del individuo y como resultado de la acción de la energía egoica sobre el aspecto forma, dominará uno u otro de los rayos. Si la persona o

nación está espiritualmente orientada, el resultado del impacto de la energía será bueno y llevará a la realización del plan divino, y así será totalmente constructivo. Donde domina la fuerza de la personalidad los efectos serán destructores, y pueden obstaculizar temporariamente el Propósito divino. Sin embargo, hasta la fuerza que está dirigida hacia fines destructivos puede trabajar y finalmente trabaja, para el bien, porque la tendencia de la fuerza evolutiva es inalterable, pues está basada en la Voluntad al bien de la Divinidad misma. La afluyente energía del alma puede ser retardada o acelerada, de acuerdo al propósito, aspiración y orientación de la entidad (humana o nacional), puede expresar el propósito del alma o el egoísmo de la personalidad, pero triunfará inevitablemente el anhelo de mejoramiento.

Toda la cuestión de los centros planetarios y de la energía que liberan, es lógicamente de gran interés, y si sólo lo comprendieran, de suprema importancia. Una gran verdad subyace velada detrás de la tendencia de todos los pueblos, a considerar sagrados ciertas ciudades y lugares consagrados por su valor espiritual, convirtiéndolos en la meta de sus peregrinaciones; en conexión con el ser humano rige la misma analogía, y es por alguna razón que el corazón es considerado en su expresión, más sagrado y deseable que la cabeza. Todo esto indica el reconocimiento innato de la humanidad de que detrás de la forma externa siempre se encuentra lo intangible, real y sagrado.

Quisiera ampliar algo más el tema de los centros, por los cuales hoy fluye la energía espiritual, pero debe recordarse que el tema de que nos ocupamos es de interés general y no de importancia individual. Al argumentar, como debemos hacerlo siempre, de lo universal a lo particular, es esencial que la humanidad relacione su propio mecanismo con el mecanismo mayor (nuestra entera vida planetaria) y ver lo que denominamos "la propia alma", como parte infinitesimal del alma mundial. Es necesario que el hombre relacione su alma con su personalidad, considerando a ambos como aspectos y partes integrantes de la familia humana. Esto será en forma acrecentada. Tal proceso comienza a manifestarse en la constante expansión de la conciencia grupal, racial y nacional, demostrada hoy por la humanidad -conciencia que se demuestra como. inclusividad espiritual o como tentativa perversa y anormal (desde el punto de vista del alma) de fusionar y mezclar todas las naciones en un orden mundial, basado en cuestiones materialistas y dominado por una visión también material. Nada de espiritual existió en la visión de los dirigentes de las denominadas potencias del Eje; tampoco la visión de las masas ha sido hasta ahora adecuada para detener la materialización de esta visión. La intención espiritual del género humano crece paulatinamente, y la gran Ley de Contrastes traerá oportunamente la iluminación.

El Señor del Mundo, el "Anciano de los Días", está liberando nuevas energías sobre la humanidad, trasmutadas en la fragua del dolor y en la ardiente agonía actual. Dicha trasmutación traerá un nuevo poder para el sacrificio, de claudicación incluyente, una clara visión del Todo y un espíritu cooperativo, desconocido hasta ahora, que será la primera expresión de ese gran principio *de compartir*, tan urgentemente necesario hoy.

No hablo aquí en forma idealista ni mística; señalo una meta inmediata y posible; proporciono la clave para un proceso científico que se está llevando a cabo ante nuestros ojos y que en la actualidad se halla en un punto de crisis.

Debido a que la actual es la raza aria (el término no está empleado en el sentido alemán o materialista), los cinco centros a que se ha hecho referencia, cinco puntos focales de energía espiritual, son estimulados y vitalizados en forma anormal y deliberada. La energía que afluye de ellos está afectando profundamente al mundo y a las Naciones Unidas, lo cual

encierra una gran esperanza para el futuro. Por esta razón Nueva York constituye uno de estos cinco centros y por eso la organización de las Naciones Unidas debe trabajar allí.

Existen dos centros en nuestro planeta que están aún relativamente pasivos, en lo que concierne a cualquier efecto mundial. No les asigno ningún otro punto focal, excepto insinuar que eventualmente uno de ellos se encontrará en el continente africano y, más tarde aún, muchos millones de años después, se descubrirá otro en la región de Australia. Lo que nos concierne son los cinco centros de esta quinta raza raíz.

La fuerza que expresa el centro de Ginebra (hoy sin mayor eficacia, aunque más tarde se operará un cambio), corresponde a la de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, con el énfasis puesto en esta época principalmente, sobre la cualidad de la inclusividad. Concierne a la "unión de amor fraternal" y a la expresión de la naturaleza del servicio. Este centro planetario que condiciona al pequeño país suizo, ha producido un poderoso efecto sobre esa nación, y el estudio de esos efectos demostrará las futuras posibilidades para el mundo, cuando la afluencia de su energía se halle menos obstaculizada. Ha producido la fusión de tres poderosos tipos raciales en formación grupal, pero no por la mezcla de razas como sucede en Estados Unidos, ha permitido que dos sectores relativamente antagónicos del credo cristiano actúen juntos con un mínimo de fricción; ha hecho de Ginebra la sede mundial de la Cruz Roja, actividad mundial que trabaja con verdadera imparcialidad con y por los ciudadanos de todos los países y por los prisioneros de todas las naciones; albergó ese experimento penoso, aunque bien intencionado, que se denominó la Liga de las Naciones, y nuevamente albergará una liga más real que satisfará la necesidad mundial, la cual protegió al pequeño país del atropello agresivo de las potencias del Eje. El lema o nota de este centro es: "Trato de fusionar, mezclar y servir".

La fuerza centrada en Londres es de primer Rayo de Voluntad o Poder, en su aspecto constructivo, no en el destructivo. Trata de prestar servicio a la totalidad y a gran costo, y realiza el esfuerzo de expresar la Ley de Síntesis que constituye el nuevo énfasis que afluye desde Shamballa, por eso los gobiernos de muchas naciones hallaron asilo en Gran Bretaña durante la guerra. Además, si las Fuerzas de la Luz triunfan mediante la cooperación del género humano, la energía que se expresa a través de este poderoso imperio, tendrá la suficiente potencia para establecer un orden mundial, de justicia inteligente y de equitativa distribución económica. La nota clave de esta fuerza es: "Sirvo".

Mediante el centro de Nueva York se expresa la fuerza de sexto Rayo de Devoción o Idealismo. De allí los conflictos producidos entre las diversas ideologías, y el conflicto principal, entre quienes proclaman el gran ideal de la unidad mundial, lograda mediante el esfuerzo conjunto de las Fuerzas de la Luz, respaldadas por el esfuerzo cooperativo de todas las naciones democráticas, y quienes tratan de impedir con sus actitudes separatistas y materialistas, que Estados Unidos asuma sus responsabilidades y ocupe el lugar que le corresponde en los asuntos mundiales. Si este último grupo tiene éxito en su esfuerzo, privará a Estados Unidos de la parte que le corresponde de "los dones de los Dioses en la futura era de paz que seguirá al actual período crítico de incertidumbre", según se dice en *El Antiguo Comentario*. El sexto rayo es militante y activo, místico, pacífico y fútil, y ambos aspectos en la actualidad condicionan a Estados Unidos. La nota clave de este centro mundial es: "Ilumino el CAMINO"; éste es un privilegio de Estados Unidos, si su pueblo así lo quiere y permite que un humanismo mundial, el propio sacrificio (autoiniciado) y una firme decisión de apoyo a la rectitud, gobiernen sus actitudes y política actuales. Esto se está llevando a cabo con lentitud, y las voces egoístas de los ciegos idealistas, de los temerosos y separatistas, se están desvaneciendo. Todo sucede inspirados por el servicio motivado en el amor. De esta manera las dos democracias principales pueden eventualmente restablecer el orden mundial, rechazar el antiguo orden de egoísmo y agresión, e introducir el nuevo orden de comprensión, participación y paz mundiales. La paz será el

resultado y no el origen de la comprensión y la participación, como insinúan frecuentemente los pacifistas.

La fuerza que afluye de Darjeeling en estos tiempos, es la de primer Rayo de Voluntad o Poder. El rayo del alma de la India es el primero, de allí que el efecto inmediato de la fuerza que afluye de Shamballa es estimular la voluntad al poder de todos los dictadores, ya sea los pseudo dictadores mundiales, como Hitler y su grupo de hombres malignos, los dictadores eclesiásticos de cualquier religión, los dictadores en el campo de los negocios, de cualquier parte del mundo, o los dictadores menores: los tiranos del hogar. Es interesante observar que la nota clave de la India es: "Oculto la luz", lo cual se ha interpretado como que la luz afluye desde Oriente y que el don de la India al mundo es la luz de la Sabiduría Eterna. Ello es verdad en un sentido, pero en otro más amplio y profundo se comprobará la verdad. Cuando se lleven a cabo la intención y el propósito de la gran Vida que actúa a través de Shamballa y estén en proceso de expresarse, se revelará una luz hasta ahora nunca vista ni conocida. Una frase de las Escrituras cristianas dice: "En esa luz veremos la luz", lo cual significa que por medio de la luz de la sabiduría, difundida en nuestros corazones a través de la Sabiduría Eterna, veremos eventualmente *la Luz de la Vida* misma -algo sin significado e inexplicable hoy para la humanidad, pero que se revelará más adelante cuando el actual punto de crisis sea superado. Acerca de su naturaleza y efecto, nada tengo que decir por ahora.

Quisiera intercalar aquí algunas observaciones. Es de gran importancia saber que Gran Bretaña y Estados Unidos están estrechamente relacionadas y que dicha relación hará inevitables ciertas actividades y realidades, cuando el alma de cada una de estas naciones funcione potentemente. La India y Gran Bretaña están vinculadas por medio de la personalidad de primer rayo de Gran Bretaña y del rayo egoico de la India. Las implicaciones son claras e interesantes y también alentadoras. El aspecto conciencia del pueblo británico se va trasladando constantemente a la expresión de su alma de segundo rayo, de allí que se aferre hoy a la oportunidad de servir a la humanidad a enorme costo. Lo mismo le ocurre al pueblo norteamericano. Como he dicho, el problema de trasladar el idealismo es grande, y siente la tentación de ocultarse detrás del espejismo de la lucha por un ideal, en vez de reaccionar ante la necesidad mundial y no al rayo del alma, el segundo rayo de amor.

Las fuerzas que fluyen por intermedio de Tokio son de primer rayo, en su aspecto materialista inferior. Japón está regido por el rayo egoico, en la conciencia de sus conductores. Su personalidad de sexto rayo responde al llamado de la energía de primer rayo, por eso las presentes desdichadas actitudes y actividades y también su vínculo con Alemania a través del rayo del alma de ambas naciones, y con Italia por el rayo de la personalidad. De allí, por lo tanto, la alianza del Eje.

Quisiera puntualizar aquí que en estas interrelaciones no existe un sino inevitable o destino ineludible. El objetivo del discípulo individual es manejar las fuerzas que actúan a través de él, en tal forma, que únicamente dé por resultado el bien constructivo. El discípulo puede abusar de esa energía o bien emplearla para los fines del alma. Lo mismo ocurre con las naciones y las razas. El destino de una nación está generalmente en manos de sus conductores; dirigen las fuerzas nacionales, enfocan las intenciones nacionales (si son suficientemente intuitivos) y desarrollan las características del pueblo, dejando en realidad tras de sí, la memoria de los símbolos de la intención, de los ideales o de la corrupción nacionales. Esto puede verse en desarrollo, en forma notable, en los dos grandes grupos rectores de dirigentes mundiales durante la guerra. Los tres grupos de dirigentes del Eje,

dominados por el maligno grupo germano, e Italia y Japón luchando en ciertos momentos contra la influencia maligna (pocas veces conscientemente, pero con frecuencia inconscientemente), y el segundo grupo -los conductores de la causa Aliada. No importa lo que la historia pasada pueda decir respecto a muchas de las naciones aliadas (agresiones, antiguas crueldades y actos equívocos), todas trataban y tratan aún hoy de cooperar con las Fuerzas de la Luz y se esfuerzan por salvar la libertad humana -política, religiosa y económica.

Quisiera señalar de paso que las dos grandes divisiones del mundo, Occidente y Oriente, están también regidas por ciertas energías de rayo, y son:

Occidente .....	Rayo del Alma .....	2do. rayo
	Rayo de la Personalidad ...	Ato. rayo
Oriente .....	Rayo del Alma .....	4to. rayo. .
	Rayo de la Personalidad ...	3er. rayo.

Les recordaré que estamos en un período de rayos que cambian, tanto para los individuos y naciones como para los hemisferios y planetas. Si el destino lo dispone, cada uno de éstos podrá evadirse de un rayo menor y penetrar en uno mayor. El estudio de la clasificación anterior arrojará mucha luz sobre la relación interhumana. Tres grandes países tienen hoy el destino de la humanidad en sus manos: Estados Unidos de América, Gran Bretaña y Rusia. Una gran fusión y experimentos raciales se están llevando a cabo en dichos países; el gobierno del pueblo se está desarrollando en todos ellos, aunque todavía en estado embrionario. Rusia es demorada por una dictadura que terminará muy pronto; Estados Unidos por la política corrupta y Gran Bretaña por antiguas tendencias imperialistas. Pero los principios democráticos, aunque no controlan, están siendo desarrollados; la unidad religiosa se está estableciendo, aunque todavía no funciona, y los tres países están aprendiendo muy rápidamente, pero Estados Unidos actualmente lo hace con mucha lentitud.

Occidente y Oriente se hallan vinculados por el rayo de la personalidad de Occidente y el rayo del alma de Oriente; esto indica que habrá de producirse con el tiempo un entendimiento, lo cual sucederá cuando el alma occidental de segundo rayo sea el factor dominante. Cuando estas variadas relaciones sean parcialmente captadas por los pueblos del mundo, se tendrá la clave de muchos de los acontecimientos que tienen lugar hoy y se comprenderá con mayor claridad la meta, y el método para su realización. Todavía hay que realizar un grande y profundo trabajo de investigación, porque la ciencia de las relaciones de la energía está en su infancia.

En los próximos años veremos sus beneficios. Lo que en realidad ocurre es un traslado de la conciencia humana, desde su enfoque sobre las energías individuales que actúan mediante algún específico "circulo no se pasa" (individual, nacional, continental o racial); hasta una captación de su interrelación y efectos recíprocos. Esta ciencia puede ser estudiada de varias maneras y desde el ángulo de:

1. Los antagonismos que parecen inevitables y pueden justificarse por las energías de rayo, pudiendo ser neutralizados por las energías del alma, correctamente empleadas.
2. Las fuerzas idénticas, que inevitablemente conducen a intereses y actividades idénticos.
3. La fusión, la unidad de visión y los objetivos.

4. La humanidad como un todo. Si se recuerda que la humanidad está regida principalmente por dos rayos (el segundo y el cuarto), se descubrirá que esas naciones y países cuyos rayos regentes son también el segundo y el cuarto, deben desempeñar y desempeñarán, una parte importante para determinar el destino humano.

Por lo tanto, a través de la energía espiritual que fluye por intermedio de los cinco centros principales del planeta y de acuerdo al vehículo de expresión que recibe su impacto, así será la reacción, la actividad y el tipo de conciencia que lo interpenetre y emplee. El antiguo aforismo ocultista sigue siendo válido: "La conciencia depende de su vehículo de expresión, y ambos, de la vida y de la energía, para existir". Esto constituye una ley inmutable.

Las cinco ciudades que son la expresión exotérica del centro esotérico de fuerza, y a través del cual la Jerarquía y Shamballa tratan de actuar, son la analogía, en el cuerpo planetario, de los cuatro centros ubicados en la columna vertebral y del centro ajna, en el cuerpo de la humanidad y del individuo. En los tres casos, constituyen "focales, vitales y vivientes puntos de fuerza dinámica", en mayor o menor grado. Algunos expresan predominantemente la energía del alma; otros la fuerza de la personalidad; aún otros son influidos por Shamballa y también otros por la Jerarquía. El centro coronario de Occidente está empezando a reaccionar a la energía de segundo rayo, y el centro ajna a la energía del cuarto, y en esto estriba la esperanza de la raza de los hombres.

Tenemos aquí un vasto campo de investigación. Ésta será de diversas categorías:

1. Investigación de la realidad de la naturaleza espiritual del hombre y de los centros, la naturaleza e influencia de sus planetas regentes, su interrelación desde el ángulo de la energía y la cualidad de las fuerzas de rayo que tratan de expresarse, más un conocimiento de los rayos de la personalidad y del alma. De esto surgirá una comprensible captación de la constitución humana, que revelará todas las relaciones y producirá dos básicos "acontecimientos en el tiempo":

La fusión en la conciencia vigílica de la vida subjetiva y objetiva del individuo.

Una nueva relación entre los hombres, basada en la fusión antedicha.

2. Investigación de los diversos centros nacionales y sus energías esotéricas regentes, revelando en forma más universal y con un horizonte más amplio, el destino de la humanidad, en relación con sus unidades grupales, grandes y pequeñas. Se estudiarán las cualidades del alma y de la personalidad de las naciones; se observarán los centros que enfocan ciertas energías de rayo dentro de cada nación y se investigarán las emanaciones cualitativas de sus cinco o seis ciudades principales. Permítanme dar un ejemplo de lo que quiero significar: las influencias de Nueva York, Washington, Chicago, Kansas y Los Ángeles, serán objeto de investigación científica; se estudiará la atmósfera síquica y las inquietudes intelectuales; se harán esfuerzos para descubrir la cualidad del alma y la naturaleza de la personalidad (tendencias espirituales y materialistas) de esos grandes conglomerados de seres humanos que han venido a la manifestación en ciertas y determinadas localidades, por ser la expresión de los centros de fuerza del cuerpo vital de la nación. Se hará análogamente un estudio, en conexión con el Imperio Británico, de las ciudades de Londres, Sydney, Johannesburg, Toronto y Vancouver, con estudios subsidiarios sobre Calcuta, Delhi, Singapur, Jamaica y Madrás, vinculadas todas subjetivamente por los estudiantes, en forma imprevista en la actualidad. De acuerdo a lo planificado y dependiente de las energías que afluyen por

los cinco centros planetarios, existen hoy tres grandes energías fusionadoras o centros vitales en nuestro planeta:

- a. Rusia, que produce la fusión y mezcla de Europa oriental, y el oeste y norte de Asia.
- b. Estados Unidos (y más tarde América del Sur) que producen la fusión y mezcla de Europa central y occidental y todo el hemisferio occidental.
- c. El Imperio Británico, que produce la fusión y mezcla de razas y hombres por todo el mundo.

Estas naciones tienen el destino del planeta en sus manos. Constituyen los tres principales bloques mundiales, desde el *ángulo de la conciencia* y de la síntesis mundial. Otras naciones menos importantes participarán en este proceso con toda independencia y en completa cooperación, voluntariamente y por medio del perfeccionamiento de su vida nacional, en bien de toda la humanidad, y por el deseo de expresar y conservar la integridad de su alma y su propósito nacional depurado (depuración que se realiza actualmente). Sin embargo, la nota clave del vivir humano será emitida por Rusia, Gran Bretaña y los Estados Unidos, no por su poder, su pasado histórico y sus recursos materiales o extensión territorial, sino porque están en condiciones de fusionar y mezclar los diversos tipos, pues poseen una visión del futuro en su propósito. mundial y no tienen intenciones básicamente egoístas; el gobierno de los pueblos llega hasta las profundidades de cada nación y es fundamentalmente para *el pueblo*. Su básica Constitución, Carta Magna y Declaración de Derechos, son humanas. Otras naciones entrarán gradualmente en línea con estos espirituales requisitos fundamentales, o -si ya están basadas en estos principios humanos y no en la autoridad de una poderosa minoría, que explota a una desventurada mayoría- cooperarán libremente, con esas naciones principales, en una federación de propósitos y de intereses, hasta el momento en que todas las naciones del mundo vean con claridad la visión, renuncien a sus objetivos egoístas y estén de acuerdo con la unidad del trabajo que debe realizarse para la totalidad. La humanidad surgirá entonces a la luz de la libertad y le será revelada una belleza y propósito espirituales, hasta ahora desconocidos.

Comenzando como de costumbre por el estudio del microcosmo, como clave para el macrocosmo, y al mismo tiempo tratando de imaginarse al macrocosmo a fin de comprender el microcosmo, el hombre establecerá algún día una inteligente relación con el todo del cual es parte, y lo hará cooperando conscientemente. De este modo la mente superior y la mente inferior, lo abstracto y lo concreto, lo subjetivo y lo objetivo, llegarán a ser una unidad funcionante y el hombre *será íntegro*.

No puedo dar aquí la relación de los centros planetarios con el ser humano. Se daría mucho conocimiento con demasiada anticipación, antes de que haya suficiente amor en la naturaleza humana para neutralizar el posible mal uso de la energía, con sus consecuencias frecuentemente desastrosas. Los colores, la velocidad matemática de las vibraciones más elevadas que emanan de los centros -individuales y planetarios- y la cualidad (esotéricamente comprendida) de las energías, deben ser tema de investigación humana y de autocomprobación. Todas las sugerencias e insinuaciones se han dado en la Sabiduría Eterna. El método más lento de investigación es el más seguro actualmente. A principios del próximo siglo, aparecerá un iniciado y llevará a cabo esta enseñanza.

Lo que resta de este siglo debe ser dedicado a la reconstrucción del santuario de la vida del hombre y de la forma de vida de la humanidad, a la reconstitución de la nueva civilización sobre los cimientos de la antigua y a la reorganización de la estructura del pensamiento, de la política mundiales, más la redistribución de los recursos mundiales, de

acuerdo con el propósito divino. Sólo entonces será posible llevar la revelación más adelante.

No se desanimen, porque en realidad no hay una verdadera derrota del espíritu humano ni existe una extinción final de lo divino en el hombre, porque la divinidad siempre surge triunfante del abismo más profundo del infierno. Sin embargo es necesario que el individuo y las naciones que no están absorbidas por las cosas esenciales de la situación, venzan la inercia de la naturaleza material en respuesta a la necesidad humana. Hay señales de que ya está sucediendo. Ningún poder en la Tierra puede evitar el avance del hombre hacia su meta destinada y ninguna combinación de poderes podrá detenerlo. Hoy esa combinación está activa -combinación del antiguo mal y del agresivo egoísmo moderno, transmitido por medio de un grupo de hombres inescrupulosos y ambiciosos de todos los países. Pero finalmente no triunfarán. Podrán detener y obstaculizar el surgimiento de la libertad. Los cargos contra ellos se acumulan de acuerdo a los Señores del Destino, pero la Divinidad triunfará.

#### 6. *La Vida Espiritual en la Nueva Era.*

Hay un punto sobre el que quisiera llamarles la atención y es que los dos grandes grupos de agentes divinos -la Gran Hermandad Blanca y la Logia de las Fuerzas Materialistas- tratan de desviar las energías hacia ciertos canales que servirán a los fines para los cuales trabajan, se formaron y existen. Por lo tanto les pediría recordar que tras los acontecimientos externos están estos dos agentes directrices. En consecuencia, tenemos:

1. Dos grupos de Mentes avanzadas, ambos igualmente iluminados por la luz del intelecto, formulando claramente sus objetivos, pero difiriendo en su orientación y énfasis. Un grupo, de acuerdo al plan divino, trabaja enteramente con el aspecto forma, estando ausente en este grupo la luz del amor y del desinterés. El otro trabaja únicamente con el aspecto alma o conciencia, y en este grupo controlan la doctrina del corazón y la ley del amor. A este respecto, ambos grupos trabajan por lo tanto en oposición en el plano mental.
2. A los planes que incorporan estos dos ideales y divergentes objetivos se los hace descender al plano astral, entrando así en el mundo de deseos. Las líneas demarcatorias son siempre claras en lo que concierne a los trabajadores de ambos grupos, pero no resultan tan claras para los seres humanos comunes ni para los discípulos mundiales y los iniciados. El caos reina en el plano de los deseos, y el Arjuna mundial permanece hoy perplejo entre las dos fuerzas o campos opositores, reconociendo su relación con la forma y con el alma, haciendo conjeturas al mismo tiempo dónde reside su deber. Su etapa de evolución determina su problema. Así ambos grupos trabajan en oposición en el plano del deseo.
3. La materialización de los planos de estos dos grupos de mentes iluminadas prosigue constantemente de acuerdo a las leyes divergentes de su ser -las leyes de la vida de la forma y las leyes del vivir espiritual. En esta etapa inicial y mientras se libra la batalla en el campo del deseo (porque allí es donde se libra el conflicto principal, y todo lo que ocurre en el plano físico es sólo el reflejo de un conflicto interno), las fuerzas de ambos grupos, trabajando con las energías de los rayos sexto y séptimo, han producido en el campo del vivir humano un estado de total cataclismo. La situación económica y los odios religiosos son los dos instrumentos principales. Sobre este tema debería reflexionarse.

En consecuencia, tenemos dos grupos, dos objetivos, dos grandes ideales formulados, dos corrientes de energía activa y dos rayos predominantemente en conflicto, que producen las

divergentes ideologías. El resultado de este dualismo es el caos externo, la diferenciación de ambos ideales grupales en los muchos experimentos humanos, y el alineamiento resultante de toda la familia humana agrupada bajo diversas banderas, testimoniando los variados puntos de vista en los numerosos campos del pensamiento -político, religioso, económico, social, educativo y filosófico. Diré que el resultado de este conflicto es definitivamente *bueno*, y demuestra la constante realización de la Gran Logia Blanca. La conciencia de la humanidad se ha expandido definitivamente, y en la actualidad todos los hombres piensan. Esto constituye un fenómeno totalmente nuevo y una fresca experiencia en la vida del alma humana. El primer resultado de todo este disturbio ha sido el traslado del foco de atención humano al plano mental, por lo tanto más cercano a las fuentes de luz y de amor.

Aquí, en conexión con este cambio memorable de enfoque, los discípulos del mundo pueden hacerse cargo de la responsabilidad e iniciar el trabajo activo. Al hablar de discípulos empleo el término refiriéndome a todos aquellos que aspiran a la verdadera humanidad, a la hermandad y a la expresión viviente de los valores más elevados espirituales. No lo empleo en el sentido técnico, que involucra el reconocimiento de la relación con la Jerarquía a través de los diversos grados de probacionista o de discípulo aceptado, aunque los incluyo en, mi pensamiento. Me refiero a todos los aspirantes y a quienes poseen algún sentido de los verdaderos valores, más el anhelo de satisfacer la necesidad del mundo.

Para comprender un poco el problema involucrado y los distintos métodos de trabajo que caracterizaron, tanto a quienes lo hacían en el pasado, bajo la influencia de sexto rayo, como a los que aprenden hoy a trabajar bajo la influencia del entrante séptimo rayo, podría ser de utilidad comparar brevemente los dos sistemas de actividad. Les pediré recordar que ambos sistemas y métodos de trabajo son igualmente correctos para su época y lugar, pero que el discípulo moderno debería descartar los viejos métodos y aprender a emplear progresivamente los más modernos, nuevos y efectivos. El discípulo debe aprender a hacer todo esto en forma optimista y confiada, sabiendo que los beneficios y la experiencia adquiridos bajo el sistema de disciplina de sexto rayo, son aún su más valiosa posesión, porque ha trasmutado los métodos y modos en características y en hábitos establecidos. El discípulo de la era actual debe dominar los nuevos sistemas de trabajo y las nuevas fuerzas y objetivos, confiando en las lecciones aprendidas en el pasado, y basar su nueva estructura de la verdad sobre los cimientos de las orientaciones estabilizadas, a establecerse ahora.

El primer paso que el aspirante sincero debe dar es detenerse por un instante a fin de averiguar y cerciorarse si está trabajando principalmente bajo el impulso de sexto rayo o con la influencia de séptimo rayo. Empleo deliberadamente los términos “impulso e influencia”, porque describen el efecto general de las dos energías actuantes. Hay algo en que todos los discípulos y aspirantes pueden confiar, y es en el efecto básico y duradero de todas las potencias de sexto rayo, establecidas en los últimos dos mil años. Deben tenerse en cuenta, contrarrestarse y ser comprendidas, luego estudiarse las nuevas influencias, investigarse y dominarse los nuevos métodos y llevar las nuevas ideas e idealismos a la objetividad, para expresarlos en forma nueva. Sólo así podrá erigirse inteligente y sensatamente la nueva civilización y cultura, y sentarse las bases para el desarrollo de la familia humana en líneas correctas en la era venidera. Por lo tanto, será de valor comparar los sistemas antiguos y modernos de disciplina y entrenamiento, de atributo y cualidad, de métodos y objetivos.

Abordaremos ante todo, los métodos de actividad de sexto rayo y sus principales características. Son para nosotros los más familiares y podemos considerarlos rápidamente

y ello nos permitirá aplicar los nuevos sistemas para demostrar y descubrir la sabiduría antigua y comprender los nuevos modos de trabajo que proporcionarán una nueva vitalidad a la obra de la Jerarquía en el plano físico.

La característica sobresaliente del discípulo y del aspirante en el antiguo régimen era la *devoción*. La raza tenía necesariamente que alcanzar una orientación distinta y correcta en el mundo de los valores espirituales, de allí el esfuerzo de la Jerarquía, que durante los últimos veinte siglos consistiera en poner el énfasis en el sector de los valores espirituales. Las religiones del mundo han mantenido un lugar preponderante durante varios miles de años, procurando que la humanidad busque unilateralmente al alma y se prepare para la aparición del quinto reino de la naturaleza. Esto está designado (si puedo usar una palabra tan especializada) para entrar en manifestación en la inminente era de Acuario. Dicha era será predominantemente la del discipulado mundial, que posteriormente conducirá a la era de la iniciación universal en la época capricorniana. De allí que las grandes religiones mundiales hayan ejercido un dominio autoritario durante largo tiempo; sus peculiares principios adaptados a una nación, raza o período específico, contenían cierta verdad, establecida por intermedio de un instructor determinado, que atraía hacia sí a individuos de todo el mundo, espiritualmente orientados, y que para ellos expresaba la más elevada meta a que podían aspirar. Todas las religiones del mundo han sido construidas alrededor de una Idea encarnada, que en la propia Persona del instructor expresaba el ideal inmediato de ese tiempo y época. Demostraba ciertos atributos y conceptos divinos que era necesario presentar a la visión de los hijos de los hombres, como meta. posible e inmediata. En dichas manifestaciones, como he indicado, puede observarse fácilmente la influencia de sexto rayo. No obstante, cuando una influencia individual de sexto rayo es constatada en una era en que el mencionado rayo se halla excepcionalmente activo, podemos apreciar claramente a qué se debe la potencialidad de la idea religiosa, expresada en las doctrinas y dogmas teológicos y en la autoridad universal de las Iglesias.

Esta orientación del hombre hacia el mundo de los valores superiores, ha sido el objetivo principal de la era de Piscis, que está finalizando ahora, y de la influencia de sexto rayo que va desvaneciéndose rápidamente. Aunque en ningún momento esta orientación básica deja de avanzar constantemente, es conveniente tener en cuenta que durante los últimos dos mil años se le han presentado a la raza procesos de orientación mucho más elevados, raros y difíciles, y ello por la siguiente razón: El cuarto reino de la naturaleza ha sido atraído hacia arriba, definitivamente hacia el emergente quinto reino, lo cual hizo necesario también el traslado de la atención, desde los tres mundos del esfuerzo y expresión humanos, al mundo superior de la conciencia del alma. Así mismo fue necesario reenfocar la atención instintiva e intelectual, principal factor para el desenvolvimiento de la percepción divina, la cual puede ser instintiva, intelectual (y en consecuencia humana) y también espiritual. Pero los tres aspectos son igualmente divinos, cosa que a menudo se olvida.

El segundo objetivo del discípulo de sexto rayo, o del hombre que está saliendo de la influencia de este rayo, pero que aún está condicionado por él (siendo como ser humano representativo del actual ángulo evolutivo), ha sido el desarrollo de la “capacidad de abstracción” como se la denomina. La cualidad sobresaliente de nuestro día y época, como resultado de la trasmutación del carácter y la cualidad humana, en los discípulos y por intermedio de ellos, ha sido la expresión de la naturaleza idealista del hombre o de su respuesta instintiva a los valores intuitivos superiores. En el pasado, personas altamente desarrolladas, aunque muy pocas, demostraron aquí y allá este poder de abstraer la conciencia del aspecto material o forma de la vida, y enfocarlo en el ideal y en la expresión amorfa de la verdad viviente. Hoy están regimentadas masas enteras y naciones, por ciertas

formas de idealismo, y pueden apreciar y aprecian, las ideas formuladas en ideales. Podemos ver aquí nuevamente el éxito del proceso evolutivo y de la tarea de la Jerarquía, que demuestra su eficacia en el esfuerzo por expandir la conciencia humana.

Debido a la potente actividad de sexto rayo, durante su largo período de expresión, la reacción del ser humano común ha sido una intensa devoción a su propio y particular ideal, unido al esfuerzo de imponer fanáticamente su sueño idealista (pues eso es en potencia) a sus semejantes, realizándolo de tal manera que la idea original se pierde lamentablemente y se destruye el ideal primitivo, y en vez del ideal mismo se ha ocupado demasiado de las formas de aplicarlo. Así la idea se pierde en el ideal, y el ideal a su vez, en el método de aplicación. El hombre se hace devoto de un ideal que puede o no encarnarse en una expresión individual, y esto controla sus pensamientos, preordena sus actividades y lo conduce, con frecuencia, a despiadados excesos en bien de su peculiar idea formulada.

Bajo la expresión inmediata de sexto rayo, el divino principio del deseo se ha apartado fundamentalmente del deseo por la forma material, y se dirige al reino del deseo superior. Aunque todavía prevalece el materialismo, hay pocas personas que no estén animadas por ciertas aspiraciones idealistas y definidas, por las que estarían dispuestas a sacrificarse si fuera necesario. Éste es un fenómeno relativamente nuevo que debería ser cuidadosamente observado. En el transcurso de las edades, grandes hijos de Dios han estado dispuestos a morir por una idea; hoy existen masas enteras de hombres igualmente dispuestos a morir y lo han hecho, ya sea por la idea de un estado, imperio o nación superhumanos, por una respuesta a una necesidad mundial fundamental, o por una marcada adhesión a alguna ideología actual. Esto indica una extraordinaria realización racial y el destacado éxito de la Jerarquía al trasladar la atención humana al mundo de donde surgen las ideas, elevándola hacia valores más altos y menos materialistas.

El instinto que ha caracterizado a este saliente período de sexto rayo y ha sido notablemente fomentado bajo su influencia, es el del gusto -gusto por el alimento, el intercambio humano, el color, la forma, el arte, la arquitectura y todas las ramas del conocimiento humano. Este gusto discriminador ha alcanzado una etapa relativamente elevada de desarrollo durante los últimos dos mil años, y "el buen gusto" constituye hoy una virtud masiva muy apreciada y objetiva. Esto es algo totalmente nuevo, que hasta ahora ha sido la prerrogativa de pocas personas cultas. Reflexionen sobre ello. Significa una realización evolutiva. Para los discípulos del mundo, el sentido del gusto debe trasmutarse en su analogía superior, el discriminador sentido de los valores. De allí el hincapié que se hace en todos los textos referentes al discipulado, sobre la necesidad de desarrollar la *discriminación*. Deseo-gusto-discriminación, son los valores, bajo el sexto rayo, de todo desenvolvimiento evolutivo y particularmente la meta de todo discípulo.

Los métodos por los cuales la actividad, de sexto rayo y sus objetivos, han sido impuestos en la raza, son tres:

El desarrollo del instinto. A esto le sigue el deseo inteligentemente reconocido, produciéndose así el constante aumento de los requisitos, de la comprensión y luego de la reorientación.

El consiguiente estímulo de la conciencia humana hacia la expansión, conduce finalmente a la aspiración espiritual.

Después sigue el reflejo de la realidad en la conciencia mental, y esto se siente, se exige y se busca, por medio del trabajo grupal.

El mecanismo del ser humano por el cual el alma hace contacto con los tres mundos, que de otra manera (de acuerdo al actual plan) quedan sellados y ocultos a la experiencia y experimentación del alma, ha sido más agudamente sensibilizado y desarrollado durante los últimos dos mil años que en el período anterior de diez mil años. La razón estriba en que la mente del hombre ha ayudado conscientemente en el proceso de coordinar los instintos y tramsutar la reacción instintiva, traduciéndola en una percepción inteligente. En el caso de los discípulos mundiales, el proceso se llevó hasta la siguiente etapa de desenvolvimiento, denominada conocimiento intuitivo. La contraparte de los cinco sentidos y sus analogías superiores, en los planos más sutiles, se están desarrollando, organizando y reconociendo rápidamente, y mediante estos sentidos internos ha sido posible el descubrimiento espiritual, así como también los más conocidos descubrimientos síquicos. En las tres fases,

- a. el instinto de aspiración,
- b. el estímulo del deseo divino,
- c. el reflejo de la realidad,

tenemos la historia de la actividad de sexto rayo y su relación, durante los últimos siglos, con su principal campo de expresión, el plano astral.

Podemos ahora considerar el séptimo rayo en la misma forma que el sexto, en relación con la situación actual. Al hacerlo, se desarrollará en nuestra conciencia una idea del proceso de desarrollo y de los emergentes eventos e inminentes acontecimientos que pueden lógicamente esperarse. Existe, como podrá comprenderse, dos maneras de considerar cualquier rayo determinado. Ante todo puede ser estudiado desde el ángulo de la energía, que siempre entra en relación con otras energías y fuerzas, y su encuentro produce frecuente conflicto, una situación cambiada y totalmente distinta de la que existía antes del contacto. Estas importantes etapas podrían describirse brevemente con las siguientes palabras: contacto, conflicto, adaptación, equilibrio (una forma de estancamiento o condición estática alcanzada, que imperó en el siglo XIX), absorción y desaparición final de la energía saliente más débil. La conclusión a que se llega es siempre inevitable, porque los rayos no son los que están en conflicto, sino la sustancia y las formas implicadas en el período. En segundo término, puede considerarse la cualidad del rayo. En realidad es la expresión de su alma y naturaleza intrínseca que -haciendo impacto sobre las condiciones existentes, cuando el rayo viene a la manifestación- realiza definitivamente tres cosas:

Cambia la naturaleza de la civilización y la cultura de la humanidad en un período dado. La Jerarquía utiliza esta fuerza cuando tiene lugar cualquier encuentro de energías de rayo. La cultura es la primera en cambiar, porque toda *cualidad básica cambia* siempre de arriba abajo, y los intelectuales son los primeros en ser sensibles a las diferencias entrantes. Entonces los cambios de la forma invierten automáticamente el proceso. De esta manera se producen inevitablemente puntos de unión en todo el proceso evolutivo. Cuando los científicos, que se ocupan de la teoría y procesos de la evolución, acepten y estudien el procedimiento de los rayos, se producirán definitivos cambios en la actitud y habrá un acercamiento más estrecho a la verdad. Este concepto se halla también detrás de la enseñanza que he impartido sobre los Grandes Acercamientos que deben tener lugar (y que lo tendrán dentro de breve tiempo) entre los reinos cuarto y quinto de la naturaleza. La Jerarquía es el núcleo dinámico y viviente del quinto reino.

Cambios en los otros reinos de la naturaleza, produciendo una cualidad distinta en la manifestación del alma de cualquier reino (porque todos difieren en la cualidad del alma) y como consecuencia, en el aspecto forma.

Cambios en el tipo de egos o almas que encarnan durante determinado período de rayo.

Con esto quiero significar que así como durante la era que está finalizando, el conjunto de las almas encarnadas es predominantemente de la cualidad de sexto rayo, es de esperar ahora la aparición de un crecido número de egos de séptimo rayo. El desarrollo de la futura civilización de séptimo rayo, de síntesis, fusión y acrecentada expresión del alma, y además el desarrollo de la nueva etapa en la que está entrando la magia blanca de la Jerarquía, es por lo tanto inevitable y para esta etapa deberá haber una definida preparación y entrenamiento.

Los poderes de la era de la magia son numerosos, y una de las razones por las cuales está apareciendo ahora el séptimo rayo, se debe a la rápida integración y perfeccionamiento de la personalidad humana; lograr la integración superior del alma con la personalidad resulta hoy más posible y fácil que nunca. Las nuevas formas, por las cuales la tan deseada consumación puede efectuarse, deben desarrollarse, en consecuencia, de manera gradual y científica. Esto, como puede fácilmente concebirse, se realizará mediante la intensificación de las fuerzas que funcionan a través del cuerpo etérico, mediante la coordinación de los siete centros mayores y el establecimiento de sus relaciones rítmicas. El séptimo rayo rige predominantemente los niveles etéricos del plano físico. No rige la forma física densa, que está controlada por el tercer rayo. El cuerpo etérico o vital, responde y se desarrolla bajo las influencias entrantes de séptimo rayo.

Al considerar los métodos por los cuales se realizan los propósitos del séptimo rayo, quisiera señalar que precisamente aquí me encuentro limitado y obstaculizado por el idioma, pues estamos tratando con algo nuevo y por lo tanto aún no verdaderamente comprendido, y con esos desenvolvimientos que eventualmente se producirán por medio de una magia científica y verdadera. Esta nueva magia tendrá la misma relación que las que podrían tener las siglas g-a-t-o, en una fórmula algebraica, con las burdas tentativas y a menudo ridículas empresas de los magos, alquimistas y prestidigitadores del pasado. Además quisiera recordarles que la magia que se realizaba en Egipto -lugar en que originó la antigua magia-, estaba definitivamente concentrada en la producción de efectos físicos y resultados materiales y el centro de la atención de los magos de esa época puede observarse en la estupenda producción de esas antiguas y gigantescas formas que se yerguen hoy, silentes e inmóviles, conservando toda su prístina magnificencia, las cuales llaman la atención de los arqueólogos y viajeros; las formas menores de la magia estaban dedicadas a la protección mágica de la forma física y a las cuestiones relacionadas con ella. Más tarde apareció la alquimia con sus variadas formas, y también la búsqueda de la piedra filosofal y la enseñanza sobre los tres elementos minerales básicos. Los alquimistas eran impulsados esotéricamente, y desde el aspecto subjetivo de la vida trataban de descubrir lo que pudiera unificar los tres niveles físicos inferiores, haciéndolo en la naturaleza profundamente simbólica del desenvolvimiento racial. Dichos niveles simbolizan al hombre integrado -físico, astral y mental. Si agregamos a estos elementos la piedra filosofal, que ha realizado su trabajo mágico, tenemos la representación simbólica del control ejercido por el alma en los cuatro niveles superiores del plano físico, los niveles etéricos o de energía. La piedra filosofal es el emblema de esta deseable culminación. Digo "emblema" y no "símbolo". Un símbolo es el signo externo y visible de una realidad interna y espiritual, llevada a la expresión en el plano físico por la fuerza de la vida interna ya encarnada. Un emblema es la formulación y creación de un concepto por parte del hombre, personificando para él la verdad tal como la percibe y comprende. Un símbolo tiene más grandes implicancias que un emblema.

Los niveles etéricos constituyen también el campo de expresión del alma, ya sea el alma humana o su expresión como Tríada superior, la vida monádica. Me pregunto si alguno de ustedes tiene la menor idea de lo que le ocurrirá a la humanidad cuando la realidad subjetiva interna, actuando por medio del cuerpo etérico y derramando sus fuerzas libremente a través de los centros de ese cuerpo, logre su mayor integración con el mecanismo físico denso, y lo controle, reduciéndolo a la más completa subordinación, como resultado de la integración superior consumada entre el alma y la personalidad.

Nos encontramos, en consecuencia, en un período crucial e interesante de la historia racial y planetaria, período distinto de cualquier otro precedente, debido a que el proceso evolutivo ha sido definitivamente exitoso, pese a todos los fracasos, errores y demoras; las demoras que abundaron, debido a la negativa (para ustedes curiosa y difícil de entender) de las Energías concentradas en Shamballa, de imponer la fuerza de la voluntad sobre la materia y la forma, hasta el momento de poder hacerlo con la cooperación de la familia humana. Hasta ahora nunca fue posible porque el hombre no estaba preparado para la tarea ni tenía conocimiento del Plan. El Señor de Shamballa y Sus Colaboradores tuvieron que esperar hasta que penetrara por lo menos un tenue delineamiento del Plan en la conciencia de la raza, lo cual está sucediendo con creciente frecuencia, y cada día que pasa, mayor número de hombres y mujeres inteligentes entran en contacto (o son puestos en contacto) con las ideas que emergen de la Jerarquía. En consecuencia podemos esperar que aparezca firmemente y se aplique gradual y cautelosamente la energía volitiva proveniente del centro más elevado que existe en nuestro planeta, Shamballa. Dicho centro corresponde al monádico, el que hace sentir su poder en la conciencia del discípulo que está preparado para recibir la tercera iniciación. Una vez recibida la segunda iniciación, la atenta Jerarquía puede empezar a observar la constante reorientación del alma hacia lo monádico y el poder de atracción que ejerce ese aspecto superior sobre el iniciado. En la actualidad son tantos los miembros de la familia humana -encarnados o no- que han recibido las dos primeras iniciaciones, que la atención de Shamballa se dirige cada vez más hacia la humanidad, vía la Jerarquía; mientras tanto, en forma simultánea, los pensamientos de los hombres se encaminan hacia el Plan y hacia el empleo de la voluntad, al dirigir y guiar la naturaleza de la fuerza dinámica. La cualidad de la guerra en este siglo, por ejemplo, de naturaleza dinámica y explosiva, es índice de lo antedicho porque la expresión de la muerte y la destrucción, es uno de los aspectos de la energía volitiva, y el primer rayo es el del destructor. Lo que se ve, en consecuencia, es el efecto que produce la fuerza de Shamballa en las formas de la naturaleza, debido al mal uso que el hombre hace de esta entrante energía. Antiguamente las guerras, hablando en forma esotérica y general, se basaban indefectiblemente en el atrayente poder de las posesiones, conduciendo a la formación del carácter agresivo y codicioso de los móviles que llevaban a la guerra. Gradualmente se ha ido produciendo un cambio, y últimamente las guerras han tenido su fundamento en móviles más elevados, y la adquisición de más territorios y posesiones no han constituido el principal y real motivo. Las guerras han sido desatadas por la necesidad económica o por la imposición de la voluntad de alguna nación o grupo de naciones sobre otras, por el deseo de implantar alguna ideología en determinado país o por deshacerse de un caduco sistema de pensamiento, gobierno o dogma religioso, que detiene el desarrollo racial. Esto se está haciendo ahora conscientemente, pues es una expresión de la fuerza de Shamballa o volitiva, que en definitiva no es la fuerza del deseo como en el pasado.

El séptimo rayo constituye una de las líneas directas que puede recorrer la energía de primer rayo y en ello reside otra de las causas de su aparición en estos momentos, pues al liberar la vida para penetrar en las nuevas y mejoradas formas, los anticuados sistemas de vida, cultura y civilización, deben ser destruidos o modificados. Todo esto es el trabajo del

primer Rayo de Voluntad, expresándose predominantemente en la época actual por medio del séptimo rayo de Organización y Relación.

Al estudiar el sexto rayo hemos considerado ante todo su efecto producido en el trabajo y entrenamiento, la vida y los planes del discípulo, condicionando, como lo hace inevitablemente, las actividades y rendimiento de su vida. Después vimos el principio motivador del deseo a este respecto, y finalmente tocamos los tres tipos de la prevaleciente actividad de rayo. Sigamos ahora el mismo procedimiento y obtendremos una idea de la relación existente entre los rayos sexto y séptimo, y el modo en que la potencia de sexto rayo ha preparado a la humanidad para los inminentes acontecimientos que enfrenta.

Lo que diré ahora, no será fácilmente comprendido o debidamente apreciado, por el discípulo de sexto rayo, pues los métodos empleados por Quienes manejan y dirigen las nuevas energías, resultarán incomprensibles para él, como conocedor de sistemas antiguos, de ahí la aparición de las escuelas fundamentalistas que existen en todos los campos del pensamiento -religioso, político y hasta científico. Agregaré que cuando el discípulo de sexto rayo intenta emplear las nuevas energías entrantes, para él se expresan en el plano astral, y el resultado es magia astral, profundo espejismo y honda decepción. A este hecho debemos atribuir la aparición de instructores que pretenden enseñar magia, obtener ciertos resultados mágicos, trabajar con rayos de distintos colores, utilizar Palabras de Poder, dictar leyes y ser custodios de anhelos y secretos, hasta ahora no revelados, de los Maestros de la Sabiduría. Todo ello es una -especie de espejismo astral; también el contacto establecido en el plano astral precipitará posteriormente en la tierra lo que han podido captar allí. Aún no es el momento ni la hora de emplear tales cosas. El sentido del tiempo y la comprensión del momento exacto en que se llevará a cabo el Plan con sus futuros detalles, no ha sido captado por esas personas sinceras pero ilusas, que -enfocadas como lo están en el plano astral y mentalmente subdesarrolladas- interpretan mal, para sí y los demás, lo que allí perciben síquicamente. Saben excesivamente poco, pero creen saber mucho. Hablan con autoridad, pero es la autoridad de una mente sin expansión. Hoy prevalece la expresión de las antiguas formas de magia, la búsqueda de indicios e indicaciones de métodos caducos y cristalizados, responsables, en el remoto pasado, del gran engaño de las masas y la consiguiente ilusión masiva.

Quisiera que recuerden que la magia blanca se ocupa del desenvolvimiento del alma en la forma para adquirir la experiencia necesaria. La magia blanca no se ocupa de actuar directamente sobre la forma, sino por la influencia indirecta del alma, que actúa en cualesquiera de las formas de todos los reinos de la naturaleza, cuando somete la forma a su control, efectuando así los necesarios cambios en el desarrollo del mecanismo. El mago blanco sabe que cuando se aplica adecuada y correctamente el estímulo de rayo al centro que llamamos el alma de cualquier forma, no a la forma misma, entonces el alma, así estimulada, realizará su propio trabajo de destrucción, atracción y reconstrucción, y la consiguiente renovada manifestación de la vida. Esto atañe al alma de un hombre, de una nación y al alma de la humanidad misma. Recuérdeno, porque he expuesto aquí una regla básica y fundamental que rige eternamente a la magia blanca.

Por esta razón se dice que el séptimo rayo rige al reino mineral, mediante el cual manifiesta esa significativa característica y cualidad del alma que llamamos *radiación*. El término describe exactamente el resultado del estímulo del alma sobre cada forma y dentro de ella. La vida del alma oportunamente se irradia más allá de la forma, y dicha radiación produce efectos definidos y calculados. El sexto rayo, como bien se sabe, está estrechamente relacionado con el reino animal, y su efecto allí consiste en desarrollar la cualidad y expresión de la domesticidad en las formas superiores de la vida animal, y la

adaptabilidad del animal al contacto humano. Los rayos séptimo, tercero y sexto, controlan al reino animal. De allí que podemos deducir fácilmente que la relación existente entre los animales superiores y el hombre, es de rayo y por lo tanto de utilidad según la ley de evolución, e inevitable en sus resultados. Los rayos sexto, segundo y cuarto, rigen al reino vegetal, existiendo aquí también una relación entrelazada por medio del sexto rayo. El reino humano está regido por los rayos cuarto y quinto, y nuevamente por el cuarto, lo cual indica relación. Algún día esas relaciones y líneas de fuerza interconectadas serán mejor comprendidas, se estudiarán científicamente y se investigarán las líneas de energías relacionadas. Este conjunto de energías directrices entrelazadas ocupará la atención de algunas de las mejores mentes, y cuando ello ocurra se aprenderá mucho. Tal información, sin embargo, es hoy de muy poca utilidad, y continuará así hasta que los hombres se hagan sensibles a la vibración de los distintos rayos y lleguen a aislar el ritmo de un rayo en su conciencia. Cuando se desarrolle dicha sensibilidad, se realizarán numerosos y rápidos descubrimientos revolucionarios y significativos.

Uno de los inevitables efectos de la energía de séptimo rayo será relacionar y unificar en estrecha síntesis, los cuatro reinos de la naturaleza, debiendo hacerse como preparación para realizar el trabajo largamente preordenado para la humanidad, que consiste en ser el agente distribuidor de la energía espiritual para los tres reinos subhumanos. Esta es la principal tarea de servicio que debe emprender el cuarto reino por medio de sus almas encarnadas. La radiación proveniente del cuarto reino será algún día tan poderosa y sus efectos tendrán tan largo alcance, que compenetrarán las mismas profundidades del mundo fenoménico creado, llegando incluso hasta el reino mineral. Entonces veremos los resultados a que se refiere el gran iniciado Pablo, cuando dice que toda la creación espera la manifestación de los Hijos de Dios. Tal manifestación es la irradiación de la gloria, el poder y el amor.

Incidentalmente quisiera indicar que la influencia de séptimo rayo tendrá tres efectos definidos sobre el tercero y cuarto reinos de la naturaleza, y son:

1. Todos los cuerpos animales serán progresivamente refinados y en el caso de la humanidad serán conscientemente refinados, llevándolos así a un estado de desenvolvimiento superior y más especializado. Esto se realiza hoy con toda rapidez. La dieta y el atletismo, la vida al aire libre y al sol, están haciendo mucho por la raza, y en las dos próximas generaciones. Cuando aparezcan cuerpos refinados y naturalezas sensibles, el alma tendrá mejores instrumentos para trabajar.
2. La relación entre los reinos animal y humano será cada vez más estrecha. Es bien conocido el servicio que el animal presta al hombre, en incesante expresión, pero el servicio que presta el hombre a los animales todavía no es comprendido aunque se están dando algunos pasos correctos en ese sentido. Oportunamente debe producirse una estrecha síntesis y una coordinada simpatía entre ellos, y cuando ocurra, tendrán lugar casos extraordinarios de mediumnidad animal bajo la inspiración humana. Por ese medio, el factor inteligencia del animal (del cual el instinto es la manifestación en embrión), se desarrollará rápidamente, siendo éste uno de los resultados descollantes de la denominada relación animal-humana.
3. Como consecuencia de esta evolución acelerada, habrá una rápida destrucción de ciertos tipos de cuerpos animales. Desaparecerán los cuerpos humanos de grado muy inferior, causando un cambio general en los tipos raciales, hacia un nivel superior. Muchas especies de animales también desaparecerán, y ya están desapareciendo, de allí

el creciente hincapié sobre la conservación de los animales y el establecimiento de cotos de caza.

En este estudio comparativo, aunque inadecuado, de los antiguos y nuevos estilos del discipulado, uno de los problemas que la Jerarquía debe afrontar es cómo lograr los cambios necesarios en la técnica y método de desarrollo, que requerirá el sujeto de séptimo rayo, y al mismo tiempo condicionar esos cambios para producir suavemente el proceso de reajuste e interacción entre la Jerarquía y los aspirantes del mundo. Dicho reajuste debe incluir a ambos grupos (uno de ellos es hoy numeroso, el otro reducido) de discípulos que pertenecen a los rayos sexto y séptimo. Los problemas de la Jerarquía no interesan, por supuesto, a quienes no alcanzaron la liberación y, por lo tanto, no pueden contemplar la vida con los mismos ojos de quienes ya no están sujetos a las fuerzas de los tres mundos; sería de utilidad para los discípulos reflexionar ocasionalmente sobre las relaciones existentes en el caso de los Maestros y cavilar menos sobre sus propias y peculiares dificultades individuales.

Una de las principales características del discípulo de séptimo rayo es un intenso sentido práctico. El discípulo trabaja en el plano físico teniendo un constante y firme objetivo, a fin de lograr resultados efectivos en la determinación de las formas que asumirán la cultura y civilización futuras; al finalizar el ciclo del séptimo rayo, trabajará arduamente para perpetuar lo que ha realizado. Manejará fuerza para construir las formas que satisfarán sus necesidades, haciéndolo más científicamente que los discípulos de otros rayos. El devoto de sexto rayo es mucho más abstracto y místico en su trabajo y pensamiento, y pocas veces llega a comprender realmente la correcta relación que existe entre forma y energía. Piensa casi totalmente en términos de la cualidad y presta poca atención al aspecto material de la vida y a la verdadera significación de la sustancia cuando produce fenómenos. Tiende a considerar a la materia como de naturaleza maligna y a la forma una limitación, poniendo el énfasis únicamente sobre la conciencia del alma, considerándola de suma importancia. El fracaso de trabajar inteligentemente, y agregaría yo, amorosamente, con la sustancia, a fin de relacionarla correctamente con la densa forma externa, produjo en los últimos dos mil años un mundo tan desastrosamente dirigido que ha llevado a los habitantes del planeta a la grave situación actual. El trabajo llevado a cabo en forma ignorante, en el plano físico, por quienes están bajo la influencia de la fuerza de sexto rayo, ha creado un mundo que padece separaciones, en forma análoga al individuo que sufre de doble personalidad. Las líneas demarcatorias entre la ciencia y la religión, constituyen un ejemplo destacado y han sido trazadas con toda claridad y fuerza. La separación a que me refiero ha sido creada por los eclesiásticos del pasado y por nadie más; las líneas separatistas fueron trazadas por los místicos imprácticos y visionarios, así como también por los fanáticos devotos de alguna idea, que no obstante eran incapaces de ver las amplias implicaciones y la naturaleza universal de esas reconocidas ideas. Estoy generalizando, porque hubo muchos devotos y santos hijos de Dios que jamás fueron culpables de las estupideces y tendencias separatistas mencionadas. Con esto también debemos reconocer que la religión ortodoxa ha separado, temporariamente, los dos grandes conceptos espíritu y materia en su pensamiento y enseñanza, con lo cual separó la religión de la ciencia.

La tarea de los trabajadores de la nueva era es reunir esos dos aparentes opuestos y demostrar que espíritu y materia no son antagónicos entre sí, y que en todo el universo sólo existe sustancia espiritual, actuando sobre las formas tangibles externas y luego creándolas.

Cuando clasificamos como "malas" una forma y actividad, se debe solamente a que la energía motivadora detrás de la forma, responsable de la actividad, está erróneamente orientada, egoístamente impulsada e incorrectamente empleada. Aquí nuevamente son importantes dos verdades básicas del ocultismo moderno (se impartirán otras cuando estas dos sean dominadas y aplicadas correctamente):

1. La energía sigue al pensamiento.
2. El objetivo correcto crea la acción adecuada y la forma conveniente.

Ambas afirmaciones son de origen muy antiguo, pero hasta ahora han sido muy poco comprendidas. Por eso lo primero que un discípulo debe conocer es la naturaleza de la energía y aprender a controlarla y dirigirla; esto lo realiza trabajando con las causas originantes, aprendiendo la naturaleza del reino de las causas y desarrollando la capacidad de ver, detrás del efecto, la causa que lo generó y produjo. En el caso individual del discípulo y en la etapa preliminar de su entrenamiento, ello involucra una constante investigación de sus móviles, hasta llegar a descubrir en qué consisten, pues ha dirigido en tal forma su pensamiento que, en todos los casos, se podrá confiar en que dichos móviles actuarán automática y dinámicamente dirigidos por el alma.

Por lo general el discípulo de sexto rayo hace descender su trabajo hasta el plano astral, y allí reside el foco de su atención, de su vida y de su pensamiento. Su naturaleza física responde por necesidad y automáticamente al impulso enviado desde el plano astral, motivado en el mental, y a veces dirigido por el alma. Pero la potencia de su deseo y su determinación de ver el fruto de su trabajo, ha causado mucha dificultad en el pasado, al detener la verdadera expresión del impulso originador. Queda detenido en el plano astral. Esto ha sido equilibrado por la intervención cíclica de otras fuerzas de rayo, de lo contrario la situación sería mucho peor de lo que es. El discípulo de séptimo rayo hará descender directamente al plano físico la energía que maneja, logrando con ello la integración, y el dualismo que lo caracteriza constituirá un centro de energía en el plano mental y otro en el plano físico, Los pares de opuestos del plano astral constituyen el dualismo del trabajador de sexto rayo.

Es evidente, por lo tanto, que habiendo establecido los dos puntos de energía (mental y física), la siguiente tarea de quien trabaja con magia, consiste en producir, en el plano físico, una síntesis de las energías disponibles, concretarlas y conferir fuerza activa y persistente, a lo que ha sido construido. La energía así empleada, en la mayoría de los casos, será de tres tipos.

- La energía de la mente. Será la controladora energía dominante que se empleará durante el período del discipulado aceptado y hasta la segunda iniciación.
- La energía del alma. Será manejada, utilizada y aplicada en forma creadora, desde la segunda hasta la tercera iniciación.
- La energía del alma y de la mente,, fusionadas y sintetizadas. Esta combinación es de enorme potencia. Después de la cuarta iniciación, su potencia aumentará debido a la energía proveniente de la mónada.

Aunque todo es energía, no debe olvidarse que también en la correcta enseñanza esotérica se llama *energía* a la actividad impulsora superior, y lo que está condicionado e impelido a la actividad, por su intermedio, se denomina *fuerza*. Los términos son relativos y movibles. Para el conjunto de la humanidad, por ejemplo, el impulso astral es la energía

más elevada a la que normalmente aspira, y las fuerzas sobre las cuales actuará la energía astral, serán la física y la etérica. Las energías superiores pueden ejercer un control intermitente, pero por regla general el incentivo o impulso de la vida es astral, y ello puede ser denominado deseo o aspiración, de acuerdo al objetivo. La aspiración puede ser sencillamente una ambición mental o deseo de poder, y el término "aspiración" no debe limitarse únicamente a definir los llamados impulsos religiosos, anhelos místicos y demandas de liberación.

El discípulo de séptimo rayo trabaja conscientemente por medio de ciertas leyes, las cuales rigen la forma y su relación con el espíritu o vida. En *Tratado sobre Fuego Cósmico*, dí las tres leyes mayores del sistema solar y las siete leyes subsidiarias por las cuales se expresan las tres mencionadas; también me referí a las leyes que rigen el trabajo grupal. Debe recordarse que los discípulos, que pertenecen a los diversos rayos, manejarán esas leyes de acuerdo a la cualidad de los impulsos de su rayo (estoy obstaculizado por falta de palabras apropiadas), interpretándolos en términos de obligaciones específicas de la vida o dharma, produciendo los resultados deseados mediante las distintas técnicas de rayo, sin embargo, de acuerdo siempre a la inevitabilidad de los resultados producidos por las energías que han liberado para actuar sobre las fuerzas, bajo las leyes de su ser. El discípulo de sexto rayo, cuando trabaja con las leyes de la naturaleza y las del alma, cualificará sus resultados y producirá sus formas creadoras en el plano astral; a menudo debe aprender a trabajar por medio de una personalidad de séptimo rayo, durante varias vidas (previas o posteriores al discipulado), antes de poder llevar al plano físico sus sueños y visiones. El discípulo de séptimo rayo no tiene tal problema. Por su conocimiento del ritual (que es el antiguo medio codificado mediante el cual son organizadas y relacionadas la naturaleza atrayente y expresiva de las energías a emplearse), por su comprensión de las "Palabras de Poder", que descubre mediante el experimento y el empleo de la potencia del sonido, el discípulo del futuro trabajará y construirá el nuevo mundo y su cultura y civilización. Una curiosa indicación del efecto del trabajo mágico de séptimo rayo, sobre la conciencia de la masa, es el empleo creciente de lemas y "frases persuasivas" (¿no es éste el término empleado?) para obtener resultados e impeler a los seres humanos a ciertos tipos de acción masiva. Constituye el empleo embrionario de las Palabras de Poder, y por el estudio del valor de sus tonos, por sus indicaciones numéricas y su potencia inherente, los hombres llegarán eventualmente a vastas creaciones y realizaciones mágicas, produciendo actividad grupal y logrando la aparición de ciertas formas de expresión en el plano externo. Después de todo, las fórmulas científicas han reducido a unos cuantos signos y símbolos los descubrimientos más abstrusos e intrincados. El paso siguiente es encarnar esos signos y símbolos en una palabra, o palabras, impartiendo lo que esotéricamente se denomina "el poder de encarnar". Podría expresarlo de esta manera: la antigua afirmación de que "Dios habló y los mundos fueron hechos", significa sencillamente que la fórmula de Dios para la creación, se redujo a una gran Palabra que Él emitió, a la cual siguieron los inevitables resultados. Algo de este proceso, en la ínfima escala humana, será visto en la próxima era. Lo que termino de decir ahora parecerá fantasioso y fantástico al estudiante común.

Resultará evidente que los discípulos de séptimo rayo manejar mucho poder, y por esta razón en toda la enseñanza que se les imparte, el énfasis se pone sobre la *pureza del móvil*. Antiguamente se hacía hincapié sobre la *pureza del cuerpo*, en el caso de discípulos de sexto rayo. Como era inevitable, llevaron la idea hasta el fanatismo, resaltando el celibato, el ascetismo y las más rígidas reglas para la vida física, convirtiendo a menudo en pecaminoso lo que es natural. Esta etapa fue necesaria para su desarrollo, porque era esencial que el plano físico se convirtiera en un factor importante en su conciencia, y su atención se apartara del reino de las abstracciones (su línea de menor resistencia) y se

enfocara en el vivir físico, porque, nuevamente, la energía sigue al pensamiento. De este modo su actitud hacia la vida podrá hacerse más práctica, y tendrá lugar la necesaria integración. Los discípulos de la nueva era pondrán el énfasis sobre el principio mental, porque condiciona el pensamiento y la palabra. Todo el trabajo mágico se basa en la energía del pensamiento y en la palabra hablada (expresión de los dos centros mágicos mencionados), y la pureza en el reino de la mente y en el móvil, es considerada en consecuencia como una esencialidad básica.

La influencia del séptimo rayo originará en un sentido peculiar inesperado, la Escuela Occidental de Ocultismo, del mismo modo que el impulso de sexto rayo originó la Escuela Oriental de Ocultismo, la cual hizo descender la luz al plano astral y la nueva influencia entrante la hizo descender al plano físico. La enseñanza oriental afectó al cristianismo, e indicó y determinó las líneas de su desarrollo, siendo el cristianismo definitivamente una religión de enlace. Eventualmente, los papeles se invertirán y la "luz de Oriente" se trasladará a Europa y América. Esto traerá inevitablemente la tan deseada y necesaria síntesis del camino místico y el sendero ocultista, lo cual llevará más tarde a la formulación del *camino superior*, del que es inútil hablar por el momento, pues no lo comprenderían. Ninguna de las antiguas y fundamentales *Reglas del Camino* serán abrogadas o descartadas. Así como los hombres recorrían a pie las antiguas carreteras, de acuerdo a las necesidades de su época y tiempo, y hoy viajan por tren o automóvil (para llegar al mismo lugar), debe seguirse el mismo camino y alcanzarse la misma meta, pero habrá diferencia en los procedimientos, variarán las precauciones y cambiarán las medidas de protección. Las reglas pueden variar de vez en cuando a fin de proporcionar indicaciones más simples y la protección adecuada. El entrenamiento del discípulo en el futuro diferirá del entrenamiento en el pasado, pero las reglas básicas mantendrán su autoridad.

La nota clave que rige el desarrollo del discípulo de sexto rayo está expresada en las palabras de Cristo, cuando dijo: "Si fuere yo ascendido, atraeré a todos los hombres hacia Mí". El énfasis de todo trabajo de sexto rayo es Atracción y Repulsión, de allí que la división y separación producen eventualmente comprensión de la necesidad de una síntesis e integración, conscientemente emprendida y mentalmente motivada y producida. La historia del cristianismo (la historia de Europa) se iluminará, si se estudia la Ley de Atracción y Repulsión en conexión con su épico pasado. El empleo y mal uso de esta ley y sus constantes interpretaciones en términos de deseos materiales, ambiciones personales y control territorial, ha causado las diversas escisiones y separaciones y también gran parte de lo ocurrido. Bajo la influencia de séptimo rayo, terminarán esas separaciones, oportunamente, y tendrá lugar la síntesis.

La nota clave del discípulo de séptimo rayo es "Actividad Radiatoria". De allí que hayan surgido en el mundo del pensamiento ciertas nuevas ideas -la radiación mental o telepatía, el empleo radiatorio del calor, el descubrimiento del radio. Todo esto constituye la actividad del séptimo rayo.

El principio divino que concernirá principalmente a la humanidad de séptimo rayo, será el de la vida, cuando se expresa por medio del cuerpo etérico. Por esta razón existe un creciente interés por la naturaleza de la vitalidad; se está estudiando la función de las glándulas y antes de mucho tiempo se observará su principal función como generadora de vitalidad. Esotéricamente serán consideradas como exteriorizaciones de la fuerza de los centros del cuerpo etérico en el plano físico, y su vivencia o falta de actividad indican la condición de esos centros. El interés mundial también va trasladándose al campo de la economía, que en definitiva es el campo del sustento de la vida. Por consiguiente, muchas cosas sucederán en estas interesantes esferas, y cuando el cuerpo etérico llegue a ser un

hecho científicamente constatado y se hayan reconocido los centros, mayores y menores, como focos de toda energía al expresarse por medio del cuerpo humano en el plano físico, tendremos una gran revolución en el campo de la medicina, en la dieta y en la distribución de la actividad en la vida diaria. Esto producirá grandes cambios en los sistemas de trabajo y ocupación, y sobre todo en las actividades de la raza en los momentos libres.

Este pensamiento llama la atención sobre los tres métodos de actividad empleados por todos los trabajadores de rayo, y difieren para cada uno. Finalmente controlarán los tipos de séptimo rayo, los que gradualmente cambiarán las actividades hacia la vida y producirán diferentes métodos para el diario vivir, y son:

1. Actividad grupal para establecer la relación científica entre sustancia y energía.
2. Estimulación de las formas etéricas por medio de la fuerza correctamente dirigida.
3. Distribución correcta de la energía vital, mediante el estudio científico.

Estamos entrando en una era científica, pero será una ciencia que saldrá de la actual encrucijada en que se halla y -habiéndolo penetrado, como lo ha hecho, en el reino de lo intangible- comenzará a trabajar más subjetivamente que hasta ahora. Reconocerá la existencia de sentidos suprasensorios, como prolongación de los cinco sentidos físicos, y esto se impondrá a la ciencia debido a la gran cantidad de personas dignas de confianza que los poseerán y que podrán vivir y actuar simultáneamente en los mundos de lo tangible y de lo intangible. El cúmulo de testimonios irrefutables será incontrovertible. En el momento en que se pruebe la existencia del subjetivo mundo de las causas (y a eso se llegará mediante la irrefutable evidencia de la prolongación de los sentidos del hombre), la ciencia entrará en una nueva era; su foco de atención cambiará; las probabilidades de efectuar descubrimientos serán inmensas y el materialismo (tal como se lo entiende ahora) desaparecerá. Hasta la palabra "materialismo" resultará anticuada y a los hombres del futuro les divertirá la limitada visión de nuestro mundo moderno y se preguntarán por qué pensábamos y sentíamos así.

En conexión con los cinco rayos que según hemos observado están actualmente influyendo o comenzando a influir sobre la humanidad (los rayos primero, segundo, tercero, sexto y séptimo). deberían recordar que su efecto varía de acuerdo al tipo de rayo o cualidad de rayo del individuo implicado y según su etapa en la escala de la evolución. Estos puntos a menudo se olvidan. Por ejemplo, si un hombre pertenece al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, puede esperarse que la influencia de este rayo y la del sexto (que está en la línea de poder de segundo rayo) sea fácilmente eficaz, constituyendo necesariamente la línea de menor resistencia. Esta situación puede por lo tanto producir una indebida sensibilidad y desenvolvimiento desequilibrado de las características. Nuestras características ejercen influencias sobre la conducta, y nuestras reacciones sobre las circunstancias. Esto significará también que la influencia de los rayos primero, tercero y séptimo, será fundamentalmente perturbadora y provocará resistencia o, por lo menos, una actitud no receptiva. En el mundo, los rayos que están hoy en la línea de la energía del primer Rayo de Voluntad o Poder (en el que se incluyen el tercero y el séptimo) se hallan en la proporción de tres a dos (en lo que concierne a la actual manifestación), en consecuencia podemos esperar una expresión más plena de los atributos y acontecimientos de primer rayo, que de otra manera no sería posible. Esto será especialmente así porque el sexto rayo está saliendo rápidamente de la manifestación. Lo antedicho es una información de poco valor en la actualidad. Sus implicaciones se harán cada vez más evidentes a medida que trascorra el tiempo, por lo tanto las incluyo en mi enseñanza.

## 7. La Iniciación en la Era de Acuario.

He hecho sugerencias respecto a la orientación que se ha llevado a cabo o se llevará, en relación con los tres centros mundiales principales; también he insinuado la relación que tienen algunas de las iniciaciones mayores con dichos centros. Esas indicaciones constituyen una nueva línea de pensamiento. A este respecto hay uno o dos puntos que quisiera desarrollar en conexión con ello, para que todo el tema sea esclarecido más considerablemente que en la actualidad. Quisiera también relacionar estos centros con los rayos que están ahora en manifestación (entrando, saliendo o en plena expresión). Hablando en forma breve podría decir que:

*La primera iniciación está estrechamente vinculada con el centro planetario, la propia humanidad.* Producirá, cuando termine, un creciente estímulo del intelecto, al expresarse como una actividad ordenada en el plano físico. Esta iniciación se halla también estrechamente vinculada con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, rayo que ha estado en manifestación objetiva desde el año 1425 de nuestra era y permanecerá en encarnación durante toda la era acuariana. Los ciclos de este rayo son más extensos que los de otros rayos. Sin embargo, dentro de estos ciclos mayores, hay períodos de actividad más intensa, que son como los latidos o pulsaciones del corazón, y duran aproximadamente tres mil años. Cuando están fuera de manifestación se llaman "ciclos de retiro, pero no de abstracción", y también están en encarnación tres mil años. Uno de esos períodos de tres mil años de expresión está con nosotros ahora, por lo que podemos esperar un gran desarrollo de la facultad intelectual y un marcado acrecentamiento del trabajo creador en esta época. Este ciclo particular de expresión marca un punto culminante en el ciclo mayor. Durante la era futura, la inteligencia de la raza y su desarrollo activo, asumirá grandes proporciones con suma rapidez.

La intensificación de la vida del centro humano proseguirá aceleradamente y ésta es la razón por la cual tantas personas (como dije anteriormente) recibirán la primera iniciación. Los estudiantes tienden a olvidar que, en realidad, la primera iniciación puede describirse como:

- El arraigo o exteriorización del principio erístico en toda la humanidad y en el plano físico.
- El florecimiento de la inteligencia, de modo que el iniciado podrá trabajar poderosamente en el plano mental y con ello la propia humanidad será ascendida y ayudada en todas partes.
- La entrada en actividad del centro laríngeo, y (debido a que el tercer rayo está íntimamente relacionado con el primero) podrá tener lugar la primera débil orientación del hombre espiritual hacia Shamballa, orientación que se intensificará cada vez más y será más pronunciada en el momento de la tercera iniciación. Quisiera indicar las analogías numéricas:
  - a. El tercer gran centro mundial - la humanidad.
  - b. La actividad de tercer rayo - el intelecto activo.
  - e. La tercera iniciación marca la consumación de la primera, así, como la cuarta marca la consumación de la segunda, y la quinta de la tercera.
  - d. El tercer centro mayor - el laríngeo.
  - e. La tercera raza -la aria, que expresa la primera raza estrictamente humana, la lemuria.

- f. El tercer plano - el físico, reflejo del tercer plano más elevado, el átmico.
- g. El tercer vehículo periódico - la personalidad.
- h. El tercer aspecto divino - la inteligencia.
- i. El tercer grado de un mensajero divino - Hércules.
- J. La Vida sustentadora, el tercer Sol o externo - el sol físico.

Estas son algunas de las analogías que sería útil recordar porque revelan la cualidad divina, la intención espiritual y los objetivos universales.

Durante la era acuariana y en una tercera parte de su expresión, es decir, durante el primer decanato (esotéricamente considerado), se verá acrecentadamente la vitalización del centro humano (espiritualmente considerado) en relación con el Plan, y el constante aumento de una amplia actividad creadora, tanto en el individuo como en la raza, lo cual se deberá a la actuación e influencia de Saturno, regido por el tercer rayo, planeta de la oportunidad, del discipulado y de la prueba, pudiendo la raza esperar una acrecentada expresión de la actividad saturnina a medida que esa gran Vida divina prosigue con Su obra benéfica.

*La segunda iniciación está íntimamente relacionada con la Jerarquía como centro planetario, y con la actividad de segundo rayo.* Esta iniciación producirá en el iniciado un creciente sentido de relación, de unidad básica con todo lo que respira, más el reconocimiento de la Vida Una, que conducirá finalmente a un estado de expresada hermandad, que la era acuariana tiene como meta traer a la existencia. Este gran centro, la Jerarquía, hace que influya sobre la humanidad la enfocada vida de amor, y este amor básico será traído a la manifestación en el segundo decanato de Acuario (regido por Mercurio). Mercurio, el Mensajero de los Dioses (es decir de la Jerarquía de almas), lleva siempre el mensaje de amor y establece una inquebrantable interrelación entre los dos grandes centros planetarios, la Jerarquía y la Humanidad.

Tenemos nuevamente sobre esto ciertas analogías numéricas fundamentales, basadas en la actividad emprendida por un centro cardíaco que ha despertado en la raza. Éste es el segundo centro importante en el individuo y está situado arriba del diafragma; por su intermedio la Jerarquía puede llegar a toda la humanidad y también a los reinos subhumanos:

1. El segundo centro planetario - la Jerarquía.
2. La actividad del segundo rayo - amor-sabiduría.
3. La segunda iniciación, que relaciona el plexo solar con el corazón, la humanidad con la Jerarquía y los rayos de la personalidad y del alma con el segundo, que básicamente está siempre en manifestación.
4. El centro de segundo rayo - el cardíaco.
5. La segunda raza (la atlante), que culmina en la cuarta, la próxima raza.
6. El segundo plano-el astral. Éste es reflejo del segundo plano superior.
7. El segundo vehículo periódico - el alma.
8. El segundo aspecto divino - amor-sabiduría.
9. El segundo tipo o grado de Mensajero - Cristo. Buda.
10. La Vida sustentadora, el subjetivo o segundo Sol - el corazón del sol.

Con todas estas analogías está relacionado el sexto rayo que obra como afín o subsidiario del segundo rayo.

Podría decirse que en este ciclo mundial, el énfasis de todo el poder espiritual está puesto sobre la Jerarquía que, en la actualidad, constituye el divino intermediario, interpretando la voluntad de Dios, el propósito de Shamballa. Transmite o aminora la energía divina para ser aplicada sin peligro a la Humanidad. Por lo tanto, es evidente la razón por la cual durante el segundo decanato de Acuario, la Jerarquía puede, como representante de Shamballa y con la ayuda de Mercurio, traer a la manifestación física al Avatar venidero, lo cual será factible cuando se realice el trabajo del primer decanato, y Shamballa haya liberado y reorientado definitivamente las energías del tercer gran centro, la Humanidad. Esta liberación y reajuste lleva a la expresión creadora y a una vida espiritual renovada. Puede entonces tener lugar el alineamiento planetario, siendo el objetivo planificado para el cual la Jerarquía se está preparando y también el propio Avatar en Shamballa.

*La tercera iniciación está relacionada con Shamballa como centro planetario y con la actividad de primer rayo.* Debe recordarse que ésta es la primera iniciación, donde la personalidad y el alma se unen y fusionan para que ambos aspectos formen una unidad. Cuando ha tenido lugar esta iniciación, ocurre que, por primera vez, algunas de sus más amplias implicaciones grupales se convierten en realidad, constituyendo de allí en adelante el impulso motivador en la vida del iniciado. La aspiración llega a su fin, y en su lugar aparece la convicción más absoluta. Es interesante observar también que Venus comienza a ejercer control en el tercer decanato de la era de Acuario. Venus es reconocido esotéricamente como esa fuerza misteriosa, mezcla de amor y conocimiento, de inteligencia y de síntesis, de comprensión y hermandad. Dentro de la Jerarquía misma, los dos grandes mensajeros que han incorporado la energía dual venusina, han sido Buda y Cristo. El Mensajero que vendrá más adelante y expresará el anhelo de Shamballa hacia la síntesis, la aspiración jerárquica hacia el amor y el deseo de la humanidad de alcanzar la inteligencia activa con un poder combinado, atraerá a todos hacia Sí. Dichas cualidades se enfocarán todas en Él, además de otra cualidad o principio divino, aún desconocido por la raza de los hombres, para la cual no tenemos nombre. Será un grande y poderoso Avatar, que de ninguna manera pertenecerá a la línea de nuestra humanidad.

Sería conveniente observar las analogías numéricas que van a continuación, recordando que la tercera iniciación es, en realidad, la primera iniciación del alma, después de su total identificación con la personalidad, en la vida y conciencia de la Mónada, el Uno y el Primero:

- El primer centro planetario - Shamballa.
- La actividad del primer rayo - voluntad o poder.
- La tercera iniciación, que es la primera del alma, relacionando la base de la columna vertebral con el centro coronario y el alma con la mónada.
- El primer centro mayor - la cabeza.
- La primera raza verdaderamente divina - la última raza.
- El tercer plano, que en realidad es el primer plano de la conciencia del alma y el reflejo del plano más elevado, el logoico.
- El primer vehículo periódico - el monádico.
- El primer aspecto divino - voluntad o poder.
- El primero o más elevado tipo de Mediador - el Avatar venidero.
- La vida sustentadora, el sol espiritual - el sol central espiritual.

Consideremos ahora la tendencia de las temporadas y estaciones en conexión con los rayos:

- 1er. RAYO** - Este rayo está todavía fuera de la manifestación física, pero comienza a afectar definitivamente al plano mental; allí influye la mente de los discípulos de todas partes del mundo y prepara el terreno para la aparición de cierto grupo de discípulos provenientes de Shamballa. Dentro de dos mil años, a partir de hoy, la influencia de este rayo se hará sentir poderosamente en el plano físico. Dentro de cien años se notará su potencia en el plano astral.
- 2do. RAYO** - Este rayo está siempre en manifestación subjetiva y es muy poderoso, porque es el rayo de nuestro sistema solar, y muy particularmente ahora que la Jerarquía se acerca cada vez más a la humanidad en preparación para la "crisis de amor" y para una inminente iniciación planetaria mayor. Sin embargo, en esta época, la influencia de segundo rayo se está haciendo objetiva en el plano físico. Se acrecentará más durante los próximos dos mil doscientos años; luego irá retirándose paulatinamente a un segundo plano.
- 3er. RAYO** - Este rayo permanecerá en encarnación objetiva, desde el punto de vista de la humanidad, durante un extenso período, tan extenso que es inútil predecir cuándo se desvanecerá su influencia. Ese centro planetario, la Humanidad misma, necesita aún la aplicación intensa de dichas fuerzas para estimular hasta al "más inferior de los hijos de los hombres".
- 4to. RAYO** - Este rayo, como se sabe, entrará en encarnación a principios del siglo venidero, y -en colaboración con la influencia saturnina en desarrollo- conducirá a muchos al sendero del discipulado. Cuando la energía peculiar a la que damos el nombre poco satisfactorio de "armonía a través del conflicto" y las fuerzas del planeta que ofrecen oportunidad al aspirante, trabajen en combinación y en ordenada síntesis, podremos esperar un rápido reajuste en los asuntos humanos, particularmente en conexión con el sendero. En último análisis, el cuarto rayo, enseña el arte de vivir para crear una síntesis de la belleza. No hay belleza sin unidad, sin un incorporado idealismo y sin el resultante desenvolvimiento simétrico. Este no es el rayo del arte, como se pretende a menudo, sino la energía que otorga belleza a esas formas vivientes que encarnan las ideas e ideales que buscan expresión inmediata. Mucha gente pretende estar en el cuarto rayo, porque sueña con la expresiva vida artística. Como anteriormente he indicado, el arte creador se expresa en todos los rayos.
- 5to. RAYO** - Este rayo ha estado en manifestación desde hace casi setenta años. Se retirará (por un acuerdo especial y excepcional), dentro de otros cincuenta años, irrumpiendo así en su ciclo normal, porque se juzga que el impulso especial necesario ha sido adecuado y el ímpetu dado al "espíritu humano de descubrimiento", ha servido su propósito. Cualquier otra intensificación de los procesos mentales (excepto por medio del efecto penetrante de tercer rayo) resultaría ahora desastroso. Los ciclos de rayo generalmente están establecidos y determinados, pero en colaboración recíproca y, debido a la inminente y espiritual Crisis de Acercamiento, el Señor del Quinto Rayo y el Señor del Mundo, han decidido retirar temporariamente este tipo de fuerza. Esto tardará alrededor de cincuenta años.
- 6to. RAYO** - Este rayo, como saben, se está retirando de la manifestación desde hace un extenso período de tiempo y continuará haciéndolo con creciente rapidez.
- 7mo. RAYO** - Este rayo está ahora entrando en expresión efectiva; poco puedo agregar al cúmulo de información que he dado en éste y otros libros.

Un pequeño punto interesante, aunque no de especial importancia para ustedes, es que los Señores de Rayo, por medio de Sus Representantes planetarios, constituyen un grupo de Fuerzas directrices que colabora con el Señor del Mundo en Shamballa. La función de este

grupo es aconsejar y dirigir, pero no ejercer autoridad. Esto puede ser considerado por algunos como la información más interesante de este libro. Si tal es su actitud, indica que no están preparados para la verdadera enseñanza esotérica. Los estudiantes necesitan un mayor conocimiento de los verdaderos valores regentes y un sentido de proporción espiritual. Los hechos planetarios y solares (bajo cuyo título podrían muy bien asentarse los datos informativos que anteceden) pueden estimular su imaginación y ampliar su horizonte, siendo esto de gran valor para los aspirantes y discípulos. Toda información y acontecimientos vinculados con Shamballa son siempre emocionantes para el neófito predispuesto a olvidar que debe entrar en contacto con la Jerarquía, con la cual está más familiarizada, antes de poder obtener la verdadera y relacionada percepción.

Quisiera que estudien la clasificación dada en el libro *Iniciación Humana y Solar*, que aparece también en el apéndice del primer tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos*. La inserto aquí para quienes no poseen éstos, cuya atención debería apartarse nuevamente de la magnitud del Macrocosmos y dirigirla a la responsabilidad del microcosmos.

## EL DISCIPULADO Y LOS RAYOS

- 1er. Rayo** - Fuerza-Energía-Acción-El Oculista.
- 2do. Rayo** - Conciencia-Expansión-Iniciación-El verdadero Síquico.
- 3er. Rayo** - Adaptación-Desarrollo-Evolución-El Mago.
- 4to. Rayo** - Vibración-Respuesta-Expresión-El Artista.
- 5to. Rayo** - Mentalidad-Conocimiento-Ciencia-El Científico,
- 6to. Rayo** - Devoción-Abstracción-Idealismo-El Devoto.
- 7mo. Rayo** - Encantamiento-Magia-Ritual-El Ritualista.

En la era de Acuario, como resultado de las existentes combinaciones de las influencias de rayo, la humanidad entrará en una expansión de conciencia que le revelará las relaciones grupales, en vez de las personales y autocentradas que conoce ahora. Quiero recordarles que Acuario se encuentra en la mitad superior del círculo zodiacal, en exacta oposición a Leo, en la mitad inferior. Leo es el signo del desenvolvimiento individual y del yo como autoafirmación. Este signo altamente individualista culmina en Acuario, donde el individuo halla su plena expresión por intermedio del grupo, pasando del servicio a sí mismo y de la propia expresión como personalidad, al servicio del grupo y a una creciente expresión de la Jerarquía> a la cual se acerca constantemente. Para este fin las influencias de rayo serán aplicadas firme y acrecentadamente. La humanidad ha alcanzado una etapa donde va surgiendo con rapidez el sentido de la individualidad. En todos los campos de la expresión humana los hombres y mujeres van siendo cada vez más definidamente autoafirmativos. El *Antiguo Comentario* alude simbólicamente a esto en los siguientes términos:

"El León comienza a rugir. Arremete hacia adelante y, en su afán de vivir, trae la destrucción. Luego ruge nuevamente y -lanzándose hacia la corriente de vida- bebe insaciablemente. Después de haber bebido, actúa la magia de las aguas. Queda transformado. Desaparece el León y aparece aquél que porta el cántaro e inicia Su misión".

Quienes poseen visión pueden ver cómo ocurre esto en todas partes. El portador de agua (otro de los nombres del servidor del mundo) ha comenzado su tarea autoimpuesta. De ahí el arraigo, en la tierra, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, cuyos representantes se encuentran en todos los países y en todas las grandes ciudades. Quisiera recordarles que esto ha tenido lugar sin excepción en todas las tierras, y que ellos trabajan en distintos

rayos; expresan muchos puntos de vista; su campo de servicio difiere ampliamente; sus técnicas son tan diversas que en algunos casos resulta difícil, a las personas de estrecha mentalidad, comprenderlas. Pero todos, hablando en términos simbólicos, llevan sobre sus hombros el cántaro que contiene el agua de vida y, en lenguaje simbólico, todos en su medio ambiente, emiten la luz en cierta medida.

A ustedes, que viven y trabajan en este período intermedio y en este ciclo de transición, con su resultante caos externo y trastornos, se les ha encomendado la tarea de ser exponentes de la constancia, el servicio y el sacrificio. Les doy estas tres palabras, pues no tengo ninguna información espectacular que proporcionarles, como otras veces. Excesiva información absorbente y novedosa, puede conducir a una insensibilidad profundamente arraigada. Es necesario absorber y actuar sobre la información que ya poseen, antes de poder ser evocada en ustedes la básica demanda por más luz, a la cual debemos responder quienes trabajamos dentro de los límites de la Jerarquía. Pacientemente esperamos esa demanda.

#### 8. *Cristo y la Futura Nueva Era.*

Al llegar al término de nuestra consideración del mundo actual y sus rayos dominantes, que actúan a través de las naciones y condicionan a los pueblos, tenemos un último punto que quiero dilucidar; pertenece al campo de la religión y concierne a la significación de la Navidad. Sabemos que, desde la noche de los tiempos, el período en que el sol se desplaza nuevamente hacia el norte ha sido siempre considerado como temporada festiva; durante miles de años se lo ha asociado con la llegada del Dios-Sol para salvar al mundo, traer luz y fructificación a la Tierra y, por medio de los afanes del Hijo de Dios, también esperanza a la humanidad. La época de Navidad es considerada, por los ignorantes, como la Festividad de Cristo exclusivamente, siendo destacada por las iglesias cristianas y testimoniada por todos los clérigos. Esto es verdadero y falso a la vez. El Fundador de la Iglesia Cristiana, Dios hecho carne, se valió de este período; llegó a nosotros en la oscuridad del año, iniciando una nueva era, donde la luz iba a ser la nota característica. Esto ha resultado verídico desde diversos ángulos, aún desde el puramente físico, ya que hoy tenemos un mundo iluminado, vemos por todas partes luz y las lóbregas noches tenebrosas de antaño van desapareciendo rápidamente. La luz ha descendido a la tierra en forma de "luz del conocimiento". La educación, cuyo objetivo consiste en llevar a los hombres al "camino iluminado", constituye hoy la nota clave de nuestra civilización y la mayor preocupación de todos los países. La eliminación del analfabetismo, el desarrollo de una verdadera cultura y la comprobación de la verdad en todos los campos del pensamiento y de la investigación, son hoy de mayor importancia en todos los países.

Así, cuando Cristo proclamó (como realmente lo hizo), con los demás Salvadores y Dioses-Soles, que Él era la Luz de los mundos, inauguró un período maravilloso donde la humanidad ha sido amplia y universalmente iluminada. Este período data del día de Navidad, hace dos mil años, en Palestina. Constituyó el más grandioso de los días de Navidad y su influencia emanante fue mucho más poderosa que la de cualesquiera de sus predecesores, los Portadores de la Luz, porque la humanidad estaba más preparada para recibirla. Cristo vino bajo el signo de Piscis, los Peces, signo del divino Intermediario en el sentido más elevado, o del médium en el más inferior; es el signo de muchos de los Salvadores del mundo y de los Reveladores de la divinidad que establecieron relaciones mundiales. Quisiera que observen esta frase. El mayor impulso que llevó al Cristo a realizar su especial tarea, fue el deseo de establecer rectas relaciones humanas. Ése es también el deseo, consciente o inconsciente, de la humanidad, y sabemos que algún día vendrá

Aquel deseado por todas las naciones; las correctas relaciones humanas existirán en todas partes y la buena voluntad complementará esa realización, trayendo la paz en todas las tierras y entre todos los pueblos.

A través de las edades, la Navidad ha sido reconocida y celebrada como una época de nuevos comienzos, mejores contactos humanos y relaciones más felices entre familias y comunidades. Así como las iglesias han ido descendiendo en su presentación profundamente materialista del cristianismo, el sencillo Día de Navidad, que hubiera complacido al corazón de Cristo, ha degenerado en una orgía de gastos, adquisición de cosas agradables, siendo considerado como una "buena temporada para el comercio". Por lo tanto, debe recordarse que cuando las fases de una religión inspirada por la vida, es interpretada en forma totalmente materialista, cualquier civilización y cultura pierde su sentido de los valores espirituales y responde principalmente a los valores materiales; habiendo terminado su obra útil debe desaparecer, por el propio bien de la vida y del progreso mismo.

El mensaje del nacimiento de Cristo es siempre nuevo, pero hoy no es comprendido. Durante la era de Acuario, en la que estamos entrando con rapidez, el énfasis cambiará de Belén a Jerusalén y del niño Salvador al Cristo Resucitado. Piscis ha sido durante dos mil años la luz que se expande; Acuario verá la Luz ascendente y, de ambas, el Cristo es el eterno símbolo.

La antigua historia del Nacimiento será universalizada y considerada como la historia de todo discípulo e iniciado que recibe la primera iniciación, y en su época y lugar se convierte en un servidor y portador de luz. En la era acuariana tendrán lugar dos acontecimientos descollantes:

1. La Iniciación del Nacimiento, condicionará el pensamiento y la aspiración humana en todas partes.
2. La religión del Cristo Resucitado y no la del Cristo recién nacido o del Cristo crucificado, será la nota clave característica.

Pocas veces es comprendido que centenares de miles de personas de todos los países han recibido o se preparan para esta primera iniciación, denominada el Nacimiento en Belén o la Casa del Pan. La humanidad, el discípulo mundial, está ahora preparada para ello. Indicaciones de la exactitud de este enunciado pueden verse en la reorientación de la gente, en todas partes, hacia las cosas espirituales, en su interés por el bienestar humano y el bien, así como también su perseverancia en la búsqueda de la luz y en sus anhelos y deseos de paz verdadera, basados en las rectas relaciones humanas, complementadas por la buena voluntad. Esta "mente en Cristo" puede observarse en la rebelión contra la religión materialista y en el amplio esfuerzo que se aprecia en Europa y en, otras partes, por devolver la tierra (la Madre Tierra, la verdadera Virgen María) al pueblo. Puede verse en el constante ir y venir de la gente por el mundo, simbolizado, en el Evangelio, en el viaje de María con el niño Jesús a Egipto.

Luego siguió, como dice *El Nuevo Testamento*, un ciclo de treinta años que, como sabemos, fue cuando Jesús llegó a la madurez, en que pudo recibir la segunda iniciación, el Bautismo en el Jordán, y empezar así su servicio público. Actualmente, los muchos que pasaron por la primera iniciación en esta vida, están entrando en el largo silencio de esos simbólicos treinta años en que alcanzarán la madurez y recibirán la segunda iniciación. Esta iniciación demuestra el perfecto control de la naturaleza emocional y de todas las

características piscianas. Los treinta años pueden considerarse como un período de desarrollo espiritual, durante las tres etapas en que estará dividido Acuario, y en consecuencia la era acuariana que ya está sobre nosotros. Me refiero a lo que técnicamente se conoce como los tres decanatos de cada signo. En este signo, las aguas de la era pisciana serán absorbidas, hablando simbólicamente, por el cántaro que lleva Acuario sobre el hombro, símbolo característico de este signo, porque Acuario es el portador del agua que lleva el agua de la vida o vida más abundante, a los pueblos.

En la Era de Acuario, el Cristo Resucitado es Él mismo el Portador de Agua. Esta vez Él no manifestará la vida perfecta de un Hijo de Dios, tal cual fue su misión anteriormente, sino que aparecerá como el Guía supremo de la Jerarquía espiritual, para satisfacer la necesidad de todas las naciones sedientas del mundo -sedientas de verdad, de rectas relaciones humanas, de amorosa comprensión. Esta vez Él será reconocido por todos, y Su propia Persona testimoniará la *realidad* de la resurrección, demostrando paralelamente la realidad de la inmortalidad del alma del hombre espiritual. Durante los dos mil años pasados se hizo hincapié en la *muerte*, que ha matizado toda la enseñanza de las iglesias ortodoxas; sólo un día del año se ha dedicado a la idea de la resurrección. En la era acuariana el énfasis se pondrá en la vida y en la liberación de la tumba de la materia, y ésta es la nota que caracterizará a la nueva religión mundial y la diferenciará de todas las precedentes.

El festival de Pascua y la festividad de Pentecostés, serán los dos días más destacados del año religioso. Pentecostés, como se sabe, es el símbolo de las correctas relaciones humanas, por lo cual todos los hombres y naciones se comprenderán mutuamente y -aunque hablen diversas y numerosas lenguas- conocerán un solo lenguaje espiritual.

Es muy significativo que dos importantes episodios estén relacionados en la parte final del Evangelio -uno precediendo, y el otro siguiéndole inmediatamente después de la aparente muerte de Cristo, y son:

1. La historia del aposento alto hacia el cual condujo a los discípulos el hombre del cántaro, que tipifica a Acuario, y en el que se realizó el primer servicio de comunión, donde todos participaron y anticipó la gran relación que caracterizará a la humanidad en la era venidera, después de las pruebas de la era pisciana. Tal servicio de comunión no se ha realizado todavía, pero la Nueva Era lo verá.
2. El relato del aposento alto, en que los discípulos se reunieron y reconocieron verdaderamente al Cristo Resucitado y llegaron a un perfecto y completo conocimiento recíproco, a pesar de la simbólica diversidad de idiomas. Esos discípulos poseían un toque de previsión, de profética visión interna, y anticiparon algo de las maravillas de la era de Acuario.

La visión de la mente de los hombres de hoy, es la de la era acuariana, aunque no lo reconozcan. El futuro verá correctas relaciones, real comunión, participación en todas las cosas (vino, sangre, pan, vida, satisfacción económica) y buena voluntad. Tenemos también un cuadro del futuro de la humanidad, cuando todas las naciones estén unidas por una total comprensión y la diversidad de idiomas -simbolismo de distintas culturas, tradiciones, civilizaciones y puntos de vista- no constituya un obstáculo para las rectas relaciones humanas. En el centro de todos esos cuadros estará el Cristo.

Con el tiempo, los objetivos expresados y los esfuerzos de las Naciones Unidas fructificarán, y una nueva iglesia de Dios, formada por todas las religiones y grupos

espirituales, pondrán fin, en forma unida, a la gran herejía de la separatividad. El amor, la unidad y el Cristo Resucitado, estarán presentes y Él nos demostrará la vida perfecta.

# Espejismo

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## Declaración de los Editores

En el libro "Discipulado en la Nueva Era", Tomos I y II se han dado a conocer algunas instrucciones impartidas por El Tibetano a un grupo de discípulos. Estas instrucciones, más cierta enseñanza esotérica, fueron publicadas por A. A. Bailey en 1944, con el consentimiento de dichos discípulos.

Los manuscritos inéditos constituían instrucciones y enseñanzas esotéricas adicionales y a medida que A. A. Bailey terminaba de redactarlos eran publicados. El texto ha sido escrito esporádicamente en el transcurso de nueve años, 1935-1944.

En las páginas de este libro, "Espejismo, Un Problema Mundial", se hace referencia a ese mismo grupo de discípulos, incluyendo ciertas fórmulas para la meditación grupal que tienen un valor informativo e ilustran el valor práctico de la enseñanza dada. Sin embargo el lector ha de reconocer que las meditaciones adecuadas para propósitos grupales especiales, no son por lo general tan eficaces si se practican individualmente.

El poder de un grupo integrado, compuesto por discípulos que tienen una visión común y un propósito grupal establecido es enorme y puede prestar un gran servicio a la humanidad. Las modernas técnicas acuarianas incluyen ese esfuerzo grupal. Los escritos de El Tibetano y de A. A. Bailey, ya publicados, proporcionan información para un trabajo de experimentación grupal inteligente y útil, el cual se ha de emprender como servicio espiritual mundial y no como medio de desarrollo espiritual del aspirante.

En la actualidad esta acción grupal es muy deseable cuando se ha emprendido voluntariamente, no está regida por directivas autocráticas y se lleva a cabo con debida humildad y precaución. Tal actividad debe ser reconocida como una aventura precursora de carácter experimental.

En varias partes del mundo han aparecido grupos de este tipo, pudiendo contribuir eficazmente a que tenga éxito el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. En "Tratado sobre Magia Blanca" y en "Tratado sobre los Siete Rayos" Torno II, se da información sobre este amplio grupo mundial de servidores.

Julio de 1950

FOSTER BAILEY

## ALGUNAS ACLARACIONES PRELIMINARES

Todo grupo dedicado a trabajos esotéricos tiene su dharma o deber y un objetivo peculiar. A fin de que puedan visualizar con claridad lo que ustedes, como aspirantes al discipulado, han de realizar para poder colaborar inteligentemente, expondré en forma concisa el propósito:

Dharma significa deber u obligación; ustedes tienen la específica y definida obligación de desarrollar la intuición. El medio o método de desarrollo puede ser logrado por el estudio de los símbolos.

Quisiera que observen que son muy comunes las generalizaciones respecto a la intuición y las tentativas de definirla, pero raras veces se comprende verdaderamente.

Los científicos y los médicos dicen que existen miles de células aletargadas en el cerebro humano y, por lo tanto, el hombre común emplea una pequeña parte de su equipo. La zona del cerebro que se encuentra alrededor de la glándula pineal está conectada con la intuición; estas células deben ser puestas en actividad para que haya una verdadera percepción intuitiva, la cual, una vez lograda, pondrá de manifiesto el control que ejerce el alma, la iluminación espiritual, la verdadera comprensión psicológica hacia nuestros semejantes y el desarrollo del verdadero sentido esotérico, objetivo que ustedes tienen por delante, en la actualidad.

Quisiera clasificar lo que tengo que decirles, rogándoles estudiar minuciosamente mis palabras:

I. Definiré la intuición.

II. Trataré la forma de desarrollarla mediante el estudio de los símbolos.

III. Finalizaré con algunas instrucciones específicas sobre la manera de proceder en forma útil.

Por lo tanto, si resulta difícil comprender esta enseñanza y las reacciones son lentas, ello indica que son necesarios estos estudios y corrobora lo que estoy diciendo. Si quieren considerar seriamente conmigo lo que *no* es la intuición, creo que mis palabras hallarán en ustedes una respuesta interna.

### I. DEFINICIÓN DE LA INTUICIÓN

La intuición no es un sentimiento de amor hacia las personas que signifique comprenderlas. Mucho de lo que se llama intuición sólo es un reconocimiento de similitudes y la posesión de una aguda mente analítica. Las personas inteligentes que han

vivido mucho tiempo, han tenido muchas experiencias, haciendo contacto con un sin número de personas, pueden, siempre que estén interesadas en ello, darse cuenta fácilmente de los problemas y las modalidades de los demás. Esto no debe confundirse con intuición.

La intuición no está relacionada con el siquismo superior o inferior; tener una visión, oír la voz del silencio, reaccionar placenteramente a cualquier enseñanza, no significa que actúe la intuición. Tampoco es ver símbolos, pues esto es un tipo especial de percepción y también implica poseer la capacidad de sintonizar la Mente Universal en ese estrato de su actividad que produce las formas-cánones sobre las que se basan todos los cuerpos etéricos. Intuición no es psicología inteligente ni amoroso deseo de prestar ayuda, producida por la interacción entre la personalidad, regida por una fuerte orientación del alma, y el alma consciente del grupo.

*Intuición es comprensión sintética, prerrogativa del alma, que sólo es posible cuando el alma, en su propio nivel, va en dos direcciones: hacia la Mónada y hacia la integrada, y quizás momentáneamente coordinada y unificada personalidad. Es el primer indicio de una profunda unificación subjetiva que llegará a su consumación en la tercera iniciación.*

Intuición es captar comprensivamente el principio de universalidad; cuando existe, se pierde, por lo menos momentáneamente, todo sentido de separatividad. En su punto álgido se reconoce como ese Amor Universal que no tiene relación con el sentimiento ni con la reacción afectiva, sino que predominantemente se identifica con todos los seres. Entonces se conoce la verdadera compasión y no existe el espíritu de crítica. Sólo entonces puede verse el germen divino latente en todas las formas.

Intuición es luz, y cuando actúa, el mundo se ve como luz y la luz existente en los cuerpos de todas las formas se hace gradualmente visible. Esto trae consigo la capacidad de hacer contacto con el centro de luz de cada forma, estableciéndose así también una relación esencial, quedando relegado a segundo término el sentido de superioridad y separatividad.

Por lo tanto, el desarrollo de la intuición trae aparejado tres cualidades:

*Iluminación.* Por iluminación no me refiero a la luz de la cabeza. Ella es incidental y fenoménica; muchas personas verdaderamente intuitivas desconocen por completo esta luz. La luz a que me refiero es la que ilumina el Camino, "la luz del intelecto" que significa realmente lo que ilumina la mente y puede reflejarse en el mecanismo mental cuando ella se mantiene "firme en la luz". Ésta es la "Luz del Mundo", realidad que existe eternamente, pero que sólo puede ser descubierta cuando la luz interna individual es reconocida como tal. Es la "Luz de las Edades" que brilla cada vez más hasta que el Día sea con nosotros. Intuición, por lo tanto, es reconocer internamente, por propia experiencia, y no en teoría, nuestra total identificación con la Mente Universal y que somos parte integrante de la gran Vida del mundo y que participamos de la Existencia que persiste eternamente.

*Comprensión.* Debe ser considerada en su sentido literal, significando la facultad de entender y penetrar las cosas y también el poder de receso o la capacidad de apartarse de la eterna identificación con la vida de la forma. Quisiera señalar que apartarse es relativamente fácil para los que poseen muchas de las cualidades de primer rayo. El problema consiste en apartarse en sentido esotérico, evitando al mismo tiempo el sentido de separatividad, aislamiento y superioridad. Es fácil para las personas que pertenecen al primer rayo resistir a la tendencia de identificarse con otros. Tener verdadera comprensión

implica poseer una acrecentada capacidad de amar a todos los seres y no obstante, al mismo tiempo, mantener un desapego personal, que puede basarse fácilmente en la incapacidad de amar o en la preocupación egoísta por la propia comodidad -física, mental o espiritual y sobre todo emocional. Las personas que pertenecen al primer rayo temen a la emoción y la desprecian, pero a veces tienen que entrar en un estado emotivo antes de poder emplear correctamente la sensibilidad emotiva.

Comprensión implica hacer contacto con la vida como personalidad integrada, más la reacción egoíca a los propósitos y planes del grupo. Supone la unificación alma-personalidad, amplia experiencia y una acelerada actividad del principio cósmico interno. La comprensión intuitiva es siempre espontánea. El razonamiento, para llegar a la comprensión, no constituye una actividad de la intuición.

*Amor.* Como ya se ha dicho, no es un sentimiento afectivo ni tampoco poseer una disposición amorosa; ambos aspectos son incidentales y correlativos. Cuando se desarrolla la intuición tanto el afecto como la exteriorización del espíritu amoroso se expresarán en su forma más pura, pero aquello que produce esto es algo mucho más profundo y abarcante. Es esa captación sintética e incluyente de la vida y necesidades de todos los seres (he elegido estas dos palabras con toda intención), elevada prerrogativa de un divino Hijo de Dios. Rechaza todo lo que erige barreras, formula críticas y produce separación. No hace distinciones, aunque valora la *necesidad* y produce en aquél que ama como alma, una identificación inmediata con lo amado.

Estas tres palabras resumen las tres cualidades o aspectos de la intuición, y pueden ser resumidas por la palabra universalidad o sentido de unicidad universal.

¿No es esto lo que ansían alcanzar todos los aspirantes? y ¿no es algo que cada uno de ustedes, peculiarmente, necesita como individuo? Cuando existe, hay una inmediata descentralización del dramático "yo", esa capacidad para relacionarse siempre como centro de todos los acontecimientos, fenómenos y trabajo grupal.

No puedo extenderme más sobre el tema de la Intuición. Es una cuestión muy amplia y muy abstrusa. Lo único que puedo hacer es exponer sus tres aspectos y luego insistir sobre la necesidad de someterse a ese entrenamiento y a esa disciplina que producirán en la vida, amor, luz y comprensión. Cuando se capta la teoría y se realizan los ajustes correctos y el trabajo necesario, la personalidad se hace magnética y las células cerebrales que se hallan alrededor de la glándula pineal, que hasta entonces han estado aletargadas, se despiertan y vibran. El núcleo de cada célula del cuerpo es un punto de luz, y cuando la luz de la intuición es percibida, la luz celular responderá inmediatamente. La constante afluencia de la luz de la intuición hará surgir a la luz del día, hablando esotéricamente, toda célula cuya constitución le permita responder.

## II. MODO DE DESPERTAR LA INTUICIÓN

La intuición puede ser impulsada a la actividad de muy diversas maneras, y una de las más útiles y poderosas es el estudio y la interpretación de los símbolos.

Los símbolos constituyen la forma externa y visible de las realidades espirituales internas; cuando se ha obtenido la facilidad de descubrir la realidad que se halla en cualquier forma específica, significa el despertar de la intuición. A través de los que

pertenecen al primer rayo, denominado el "Rayo destructor", fluye el poder del primer aspecto, el poder de dar fin. Tenderán a destruir a medida que construyen debido a la errónea orientación de la energía, al exceso de energía hacia una dirección determinada, o a la mala aplicación de la energía cuando trabajan en ellos mismos o con otros. Muchas personas de primer rayo se enorgullecen de esto y se escudan tras la excusa de que por pertenecer al primer rayo poseen inevitablemente la tendencia a destruir. Esto no es verdad. Los constructores -todas las personas que pertenecen al segundo rayo- deben aprender a destruir cuando son impulsados por el amor grupal y actúan bajo la influencia de la Voluntad o el aspecto de primer rayo. Los destructores deben aprender a construir, actuando siempre bajo el impulso del amor grupal y utilizando el poder afectivo en forma desapegada. Ambos grupos, constructores y destructores, deben constantemente trabajar desde el punto de vista de la realidad y del núcleo interno de la verdad y "permanecer siempre en el centro".

El estudio de los símbolos ayuda a lograrlo y, cuando se realiza con fe y constancia, efectúa tres cosas:

1. Desarrolla el poder de penetrar detrás de la forma y llegar a la realidad subjetiva.
2. Produce una estrecha integración entre alma-mente-cerebro; una vez lograda, se obtiene más rápidamente la intuición y, por lo tanto, la iluminación y la verdad.
3. Ejerce presión sobre ciertas zonas aletargadas del cerebro, activando las células cerebrales, siendo ésta la primera etapa en la experiencia del aspirante. En la mayoría de los verdaderos aspirantes despierta el centro entre las cejas, mientras que el centro en la cima de la cabeza vibra muy suavemente pero no está en completo funcionamiento, debiendo despertarse plenamente antes de que los aspirantes estén a la altura de su máxima oportunidad.

Insistiré sobre la necesidad de que mantengan ante sí, como meta, el propósito de llegar al concepto subyacente en cualquier símbolo que estudien. Dicho concepto siempre debe ser sintético. No puede ser detallado ni fraccionado; quizás se llegue a él por el estudio de los detalles y el significado de algunas fracciones o partes del símbolo en consideración. Sin embargo, cuando han finalizado el análisis no deben sentirse satisfechos hasta haber resumido el significado del símbolo en una idea, concepto, significado o nombre sintéticos

Los símbolos deben ser estudiados de tres maneras:

- a. *Exotéricamente*. Implica el estudio de su forma, sus líneas, por lo tanto, su significado numérico y también sus formas seccionales -me refiero a sus modificaciones, por ejemplo: cubos, triángulos, estrellas y su mutua interrelación.
- b. *Conceptualmente*. Implica llegar a la idea subyacente, que puede estar expresada en su nombre, llegar a su significado, que surge en la conciencia a través de la meditación, y a su significación total o parcial. Mientras realizan esto deben recordar que la idea implica la intención abstracta o superior; que el significado es esa intención expresada en términos de la mente concreta; que su significación es más bien la cualidad emotiva y puede decirse que constituye el tipo de deseos que despierta en ustedes.

- c. *Esotéricamente*. Implica el efecto que produce la fuerza o energía y la calidad de vibración que podría despertar en alguno de los centros, quizás en el cuerpo astral o sólo en la mente.

Si este estudio es emprendido correctamente, conducirá al desarrollo de la intuición y su consiguiente manifestación en el plano físico como iluminación, comprensión y amor,

En primer lugar el objetivo del estudio del simbolismo es capacitar al estudiante para sentir su cualidad y hacer contacto con ese algo vibrante que se halla detrás de ese conjunto de líneas, color y forma, de lo cual el símbolo está compuesto.

Para algunas personas este estudio resulta relativamente fácil, pero no para la mayoría, lo cual indica la falta de algo que debe ser llenado, empleando esas facultades que en la actualidad están dormidas. Siempre es desagradable despertar las facultades latentes y requiere un gran esfuerzo y determinación para no ser desviados por las reacciones de la personalidad. A muchos les resulta difícil comprender en qué forma el desentrañamiento del significado de un símbolo puede proporcionar el medio para poner en actividad funcionante las aletargadas facultades búdicas o intuitivas. La lectura de símbolos, "lectura espiritual" como nuestro antiguo maestro Patanjali la llama, es un arte refinado. El poder para interpretar símbolos siempre precede a la verdadera revelación. Captar la verdad representada por una línea o serie de líneas que componen una forma simbólica, no es todo lo que se ha de hacer. Una buena memoria puede recordar que una serie de líneas, formando un triángulo o una serie de triángulos, significa la trinidad o cualquier serie de triplicidades dentro de la manifestación macro o microcósmica. Pero esa actividad y exactitud de la memoria de nada servirá para despertar las células cerebrales aletargadas o para activar la intuición. Debe recordarse (y aquí se hace evidente el valor de cierto conocimiento de ocultismo académico o técnico) que el plano donde se manifiesta la intuición y se halla activa la conciencia intuitiva, es el plano búdico o intuitivo. Dicho plano es la analogía superior del astral o emocional, el plano de la percepción sensoria a través de una sentida identificación con el objeto de la atención o atracción. Es evidente por lo tanto que, si se quiere activar la facultad intuitiva por el estudio de símbolos, el estudiante debe sentir o estar en cierta manera identificado con la naturaleza cualitativa del símbolo y con la naturaleza de esa realidad que la forma simbólica oculta. Deben tratar de estudiar ese aspecto de la lectura de símbolos.

Los estudiantes deberán investigar, por consiguiente, después de haber estudiado debidamente el aspecto forma, qué produce el símbolo en ellos, qué sentimientos evoca, qué aspiraciones despierta y qué sueños, ilusiones y reacciones registran conscientemente. Ésta es la etapa intermedia entre la lectura exotérica del símbolo y la comprensión conceptual. Luego hay otra etapa posterior, intermedia entre la comprensión conceptual y la captación y aplicación esotéricas, la cual se denomina "reconocimiento sintético". Habiendo estudiado la forma y percibido su significado emotivo, se pasa a la etapa en que es captada la idea básica del símbolo y, de allí, a la comprensión sintética de su propósito. Esto conduce al verdadero esoterismo, que es la aplicación práctica de su sintético poder viviente a los resortes de la vida y a la acción individuales.

Les pediría que no sólo interpreten el símbolo inteligentemente sino también que reconozcan la reacción más sutil de su sensibilidad sensoria hacia el símbolo. Estudien cuatro símbolos por año. Primero, encarando el símbolo desde su aspecto forma, tratando de familiarizarse con su aspecto externo, líneas, triángulos, cuadrados, círculos, cruces y las

demás formas que lo componen; al hacerlo esfuércense por comprenderlo desde el punto de vista del intelecto, empleando la memoria y el conocimiento que poseen para interpretarlo exotéricamente.

En cuanto se familiaricen con el símbolo y sin esfuerzo puedan recordarlo, traten de percibir su cualidad, hacer contacto con su vibración y observar el efecto emocional que les produce. Esto puede variar cada día o permanecer invariable. Sean honestos al observar esta reacción astral hacia el símbolo y vean a dónde conducen esas reacciones, recordando que no provienen de la intuición sino que son reacciones del cuerpo sensorio o astral.

Finalmente, tomen nota de lo que constituye para ustedes la cualidad básica del símbolo; luego (igual que en la meditación) eleven el tema al reino de la mente, procuren concentrarse en él con mente atenta y enfocada. Esto los llevará al reino de los conceptos.

En consecuencia, al analizar un símbolo, tenemos las siguientes etapas:

1. Su consideración exotérica: línea, forma, color.
2. La captación de su cualidad por medio del cuerpo astral o emocional y la reacción y respuesta en forma sensitiva, al impacto de su naturaleza cualitativa.
3. La consideración conceptual de la idea subyacente, lo que trata de enseñar y el significado intelectual que intenta transmitir.
4. La etapa para captar sintéticamente el propósito del símbolo, el lugar que le corresponde en un plan ordenado de manifestación y su verdadera intención unificada.
5. La identificación con la cualidad y propósito del símbolo al ser iluminado por la mente y "mantenido firmemente en la luz". Esta etapa final pone en actividad al cerebro y también a la mente.

El estudio de los símbolos implica tres etapas:

Primero, la investigación del símbolo y el consiguiente progreso del que analiza, de una etapa de percepción a otra, hasta incluir gradualmente todo el campo que abarca el símbolo.

Segundo, la percepción intuitiva de los símbolos que se observan en todas partes en la divina manifestación.

Tercero, el uso de símbolos en el plano físico y su correcta adaptación al propósito visto y reconocido, conduce consiguientemente a magnetizar el símbolo con la cualidad necesaria, por medio de la cual la idea puede hacer sentir su presencia, a fin de que la idea intuitiva y cualificada encuentre una forma correcta en el plano físico.

Por lo tanto, ocúpense de los símbolos en forma general, amplia, exotérica, conceptual y esotérica, pero deben hacer también un análisis de su propia sensibilidad y respuesta a la cualidad del símbolo.

Permítanme recapitular por un momento. Primeramente, es de gran valor recordar que el estudio del símbolo requiere, *exotéricamente*, el uso del cerebro y la memoria. Esfuércense en estudiar línea y forma, número y aspectos generales externos, sabiendo que toda línea tiene significado, todo número tiene su interpretación y todas las formas son símbolos de una cualidad y vida internas.

El estudio *conceptual* del símbolo los conduce, internamente, del cerebro a la mente, en el reino de las ideas. Impele a la actividad, enfocada en el mecanismo mental. Así se darán cuenta del concepto o la idea que el símbolo o signo personifica. Captarán su significado y lo que representa. Comprenderán el propósito para el cual la forma ha sido manifestada. El estudio de los números y de las líneas les ha proporcionado una rica estructura de conocimientos en el plano objetivo -riqueza que depende en este caso de la lectura individual, equipo mental y conocimiento. La capacidad para leer el "significado" que encierra un símbolo depende también de la riqueza del significado que adjudican a los acontecimientos de la vida diaria y a la capacidad para practicar la verdadera meditación.

Quisiera aclararles que no hay una interpretación establecida para cada símbolo, pues a cada ser humano le impartirá un significado especial. La falta de interés en los símbolos presupone generalmente falta de interés en la debida interpretación de las formas de la vida y su significado. Demostrar un interés muy académico por los símbolos, presupone una mente tortuosa y compleja que ama los dibujos, las líneas, las formas y las relaciones numéricas, escapándosele totalmente la significación del significado. Es vital para el crecimiento del discípulo y de los aspirantes el equilibrio mental entre forma y concepto, expresión y cualidad, signo y significado.

La gran necesidad que tienen la mayoría de los estudiantes es trabajar con ideas y conceptos para llegar al *significado*, el cual necesitará el uso de la mente para comprender, captar e interpretar. Requiere el desarrollo de esa sensibilidad mental que permitirá, a su poseedor, responder a las vibraciones provenientes de lo que llamamos Mente Universal, la Mente de Dios, el Instigador del Plan. Presupone determinada habilidad para interpretar y el poder de expresar la idea que subyace en el símbolo, a fin de que otros puedan compartirla. *Esta idea de servicio y acrecentada utilidad debe mantenerse con firmeza en la mente.*

¿No se dan cuenta cómo esta capacidad de estudiar, interpretar y penetrar hasta el *significado*, acrecienta el progreso espiritual? ¿Creen que empleando este método aprenderán a trabajar más inteligentemente con el Plan y prestar más ayuda a sus semejantes?

¿Qué existe en este mundo objetivo que no sea un símbolo adecuado de una idea divina? ¿Qué tenemos en nuestra manifestación externa que no sea el signo visible (en alguna etapa del propósito en evolución) del plan de la Deidad creadora? ¿Qué son ustedes sino la expresión externa de una idea divina? Debemos aprender a ver los símbolos a nuestro alrededor y luego penetrar detrás de él y llegar a la idea que éste debe expresar.

Sin embargo existe una técnica de estudio que les será de utilidad cuando traten de llegar a una idea y hacer el estudio conceptual de los muchos símbolos que nos rodean. Constituye mayormente la técnica para la cual los ha preparado la práctica de la meditación. La diferencia entre esta técnica y el trabajo de meditación es simplemente de polarización y meta. Al hacer el estudio conceptual de los símbolos la conciencia está polarizada en el cuerpo mental; no se trata de hacer contacto definitivamente o de implicar al alma o ego. He

aquí la diferencia existente entre esta segunda etapa de interpretación de símbolos y la meditación común. Cuando ya han dominado el método de familiarizarse con el aspecto forma del símbolo y conocen muy bien su contorno externo y exteriorización, cuando saben que una serie peculiar de líneas (por ejemplo, las tres líneas que forman un triángulo) representa tal o cual idea, verdad o enseñanza, entonces es registrada por el cerebro, valiéndose de los recursos de la memoria. Registrar antiguas informaciones y conocimientos inherentes a la figura de un símbolo, sirve para llevar la conciencia al plano mental y de allí enfocarla en el mundo de ideas o conceptos. Los conceptos ya existen en los niveles concretos del plano mental. Constituyen la herencia mental y racial, siendo las antiguas formas mentales que ahora pueden emplear para llegar al significado y significación.

Plutarco expresa la antigua manifestación de un hecho en las conocidas palabras: "Una idea es un Ser incorpóreo que no tiene existencia propia sino que da figura y forma a la materia informe y se convierte en la causa de la manifestación". Figura y forma se registran en el cerebro y se memorizan; lo mismo se hace con su actividad en tiempo y espacio, conjuntamente con la capacidad innata para construir dicha forma y expresar, a través de ella, un concepto o idea. A medida que trabajan internamente, también se harán conscientes de la naturaleza de la idea motivadora, estudiando su forma y actividad demostrada, y descubrirán el campo de ideas análogo a aquél en que se encuentra la idea personificada en el símbolo. Tienen ahora abierto este campo de ideas interrelacionadas y autoexplicativas -acrecentadamente podrán actuar libremente en este mundo de conceptos. El esfuerzo principal y el objetivo consiste en trabajar y vivir en el mundo de las ideas, entrenarse a fin de reconocer ideas y conceptos que se hallan detrás de cada forma, comenzar a pensar con claridad sobre ellas y ver hacia dónde conducen y encajan en el Plan eterno.

Si los aspirantes hacen las tres cosas siguientes:

- a. desarrollar el poder de visualizar,
- b. entrenar la mente para intuir la realidad,
- c. interpretar correctamente lo que es visto,

podrán proporcionar un laboratorio de ensayo a los Observadores entrenados del mundo.

Una de las cosas que puede hacer la intuición desarrollada es eliminar el espejismo y la ilusión que invade la vida. Una de las cosas que puede realizar un grupo de aspirantes, cuya interacción intuitiva se ha establecido, es ayudar en la tarea de disipar el espejismo mundial, pudiendo sólo efectuarse cuando hayan despertado la intuición y sea firme y verdadera la interrelacionada comprensión. Entonces, la Jerarquía podrá emplear a los aspirantes del mundo dondequiera que se hallen, como instrumentos para disipar el espejismo grupal. Me refiero a esta posibilidad, para incitarlos a que progresen y realicen un esfuerzo rápido y firme.

Se ha dicho que es necesario que todo aspirante llegue a tener ese conocimiento intuitivo y esa comprensión inteligente del espejismo individual y planetario, que lo capacitará definitivamente para trabajar en la eliminación del espejismo. Lógicamente esa comprensión será sólo relativa, pero en el curso de los próximos años el conocimiento sobre el tema y los métodos para disipar el espejismo aumentarán considerablemente. Esto

sucedirá si tratan de resolver conscientemente el problema en sus propias vidas y captan también la teoría subyacente.

Muy poco se ha escrito o enseñado hasta ahora sobre el espejismo; será de gran valor si comienzan a considerar este tema, sus causas y efectos y si se ocupan de la técnica para disolverlo y disiparlo. Evidentemente no puedo tratar el tema en una sola vez; pasarán dos o tres años antes de que podamos discutir y estudiar este tópico tan importante, que surge de la necesidad de los actuales momentos y de la creciente sensibilidad de la humanidad hacia las impresiones sutiles. No pude hacerlo hasta ahora porque el grupo era incompleto y la cohesión interna debía ser reforzada. Ahora sí, porque los miembros actúan con acrecentada relación interna y entre ustedes se ha difundido el “espíritu de amor” debido a que el grupo ha reaccionado a las necesidades de cada uno, en el reciente período de espejismo.

Por lo tanto intento cambiar en algo el método de trabajo, reteniendo las frases simbólicas como ejercicio para desarrollar la percepción intuitiva, pero descartando la consideración de los símbolos más evidentes y visibles. No han podido extraer de estas formas simbólicas lo que se esperaba, porque la mente concreta de la mayoría de los miembros del grupo ha acrecentado simplemente el aspecto forma y los demás no necesitaban este método de instrucción y desarrollo. Cambiaremos el foco de atención por un profundo estudio sobre el espejismo. Aquí es donde deberán prestar servicio, pues a medida que realmente piensan y utilizan la inteligencia iluminada (si es que lo pueden hacer) podrán ayudar, con el tiempo, a hacer dos cosas:

- 1 Clarificar la mente grupal sobre este tema. No me refiero a la de su grupo particular, sino a la conciencia mundial.
- 2 Ayudar a destruir la gran ilusión que ha mantenido, y aún mantiene, en la esclavitud a los hijos de los hombres.

Por lo tanto les pido en estas líneas, que sirvan y presten acrecentada atención en el momento que hacen contacto conmigo, en el plenilunio. Este grupo debería poseer una actitud especial para trabajar en la disipación del espejismo, durante el período de la Luna llena. El contacto, en los diferentes planos, se hace de acuerdo al enfoque de los cuerpos sutiles de los miembros del grupo, y este grupo hace contacto conmigo en los niveles superiores del plano astral. De allí las reacciones tan marcadas y la riqueza de los detallados registros. También hallarán allí, eventualmente, su campo de servicio, pues más adelante podrán utilizar (pero falta mucho tiempo todavía) los días de contacto y el "momento de entrar" (como se denomina a veces), a fin de realizar determinado trabajo para disipar parte de la ilusión mundial. Sin embargo, primeramente cada uno de ustedes deberá ser capaz de disiparlo en su vida personal.

Otro grupo hace contacto conmigo en los niveles mentales y allí estará su campo de servicio. Algunos grupos se hallan aún en la etapa embrionaria. No poseen suficientes miembros y la integración grupal está sólo en proceso de establecerse.

Por lo tanto, les pediría que intensifiquen el esfuerzo cada mes, en el período de la Luna llena, tratando de fortalecer el vínculo conmigo y con los miembros del grupo. Les advertiré sólo una cosa. El éxito logrado en esta línea les traerá recompensa y también dificultades. Deben vigilar atentamente de que no se estimule indebidamente la naturaleza astral o emocional, pues produciría el consiguiente y subsiguiente espejismo. Deben además ejercer una estrecha vigilancia cuando tratan de trabajar así en el plano astral,

manteniendo simultáneamente la actitud del Observador en el plano superior del alma. En esa difícil esfera de actividad no es posible realizar un trabajo constructivo ni prestar ningún servicio de importancia vital si no existe la actitud de liberación y desapego. Deberán trabajar en una de las esferas más difíciles de actividad -tal vez la más difícil para el discípulo- de allí que se aconseja trabajar en forma grupal. Nunca podré recalcar suficientemente de que trabajen como grupo y no como individuos.

Tres grandes acontecimientos son inminentes hoy en la conciencia mundial:

1. El desarrollo y la comprensión del trabajo telepático.
2. La comprensión y la investigación científica de la ilusión y del espejismo mundiales.
3. El acrecentamiento de los métodos correctos de curación.

Sí esto es así, verán en qué forma los grupos de discípulos pueden contribuir a la revelación emergente y cuán útil puede ser nuestro servicio dedicado. Digo "nuestro" premeditadamente, porque estoy trabajando definitivamente para estos tres fines, como parte de mi autoimpuesto servicio. Les pido colaboración y ayuda. *El constante impacto del correcto pensar, hecho en la conciencia humana por los grupos entrenados de pensadores*, es el método que puede aplicarse con más éxito en la actualidad, siendo aquí donde dichos grupos pueden ayudar grandemente.

Una de las cosas que con toda seguridad surgirá durante las próximas tres o cuatro décadas, es el trabajo que los grupos pueden realizar en otros niveles que no sea el físico. El servicio grupal y el esfuerzo unido para lograr el bienestar grupal se han llevado a cabo en la Tierra durante dos siglos, en todos los campos del esfuerzo humano -político, filantrópico y educativo. El servicio grupal en el plano astral también se inició en 1875, pero el esfuerzo unido para disipar el espejismo mundial sólo está en proceso de organizarse ahora, y este grupo puede constituir parte del esfuerzo colectivo para lograr dicho fin y engrosar el número de los que están empeñados en ello. Por lo tanto, entréñense y aprendan cómo se ha de trabajar. La sensibilidad telepática constituye necesariamente el objetivo de todos los grupos de discípulos y el de mayor importancia para ese grupo que podríamos llamar Comunicadores Telepáticos, aquí podrán prestar un poderoso servicio. Los grupos de sensitivos de este tipo pueden constituir un grupo trabajador y mediador y transmitir el nuevo conocimiento y enseñanza para la raza, moldear la opinión pública y cambiar la corriente de los pensamientos humanos. Cualquier grupo pequeño, llega, natural e inevitablemente, a una relación telepática entre sus componentes y los miembros de grupos similares; esto es lo deseable, debiendo fomentarse y acrecentarse correcta constantemente. Pero a medida que aumenta la sensibilidad telepática, procuren no desviarse del principal objetivo grupal que consiste en estudiar y comprender el significado del espejismo y las leyes para disiparlo. Registren y anoten toda actividad y fenómeno telepáticos y aprendan a trabajar de esta manera, pero considérenlo como una cuestión secundaria en estos momentos.

Una de las características sobresalientes del trabajo a realizar durante la Luna llena, lo constituirá el conjunto de fenómenos que se observarán. Esto es de esperarse porque este tipo de servicio los obliga a trabajar en el plano astral y les proporcionará un campo para emplear inteligentemente la facultad de discriminar. Es demasiado pronto para que se dediquen al problema de separar lo real de lo irreal: al principio la tarea consistirá *en*

*registrar*, haciéndolo en forma detallada. Mantengan la actitud científica de desapego y reconocimiento y escriban todo lo que sientan, vean o hagan contacto. Dichos registros servirán de base, si todo va bien, para el análisis, del cual podremos obtener cosas de gran valor.

Lo que tengo que decirles sobre el tema del espejismo cae dentro de estas amplias generalizaciones, como:

- I. La naturaleza del espejismo.
- II. Las causas del espejismo.
- III. La disipación del espejismo.

A medida que prosigamos, detallaremos más extensamente el tema, pero en esta instrucción sólo procuro introducir en sus mentes algunos delineamientos amplios, a fin de que el tema pueda ocupar en las mentes el lugar que les corresponde.

*Espejismo, Ilusión, Maya y la expresión el Morador en el Umbral*, son palabras que durante mucho tiempo han sido empleadas superficialmente por los seudo ocultistas y esoteristas. Tienen la misma acepción o son una diferenciación de ese concepto. Hablando en forma general, aunque son interpretaciones parciales y casi distorsiones de la verdad real, debido a las limitaciones de la conciencia humana, han sido interpretadas de la manera siguiente:

El *Espejismo* es considerado a menudo como la curiosa tentativa de las denominadas "fuerzas negras" para engañar y embaucar a los aspirantes bien intencionados. Muchas excelentes personas se sienten halagadas cuando se *enfrentan* con algún aspecto del espejismo, creyendo que su disciplina ha sido tan buena que las fuerzas negras están suficientemente interesadas en obstaculizar el magnífico trabajo que realizan, sumergiéndolos en nubes de espejismo. Nada podría estar más lejos de la verdad. Esa misma idea es parte del espejismo de la época actual y tiene sus raíces en el orgullo y la satisfacción humanos.

*Maya* es considerado frecuentemente de la misma manera que el concepto promulgado por la Christian Science (Ciencia Cristiana) de que no existe la materia. Se nos pide que consideremos todo el fenómeno mundial como maya, y que creamos que su existencia es simplemente un error de la mente mortal y una forma de autosugestión o autohipnotismo. Por medio de esta creencia inducida nos vemos obligados a adoptar un estado mental que reconoce lo tangible y objetivo sólo como fisión de la mente imaginativa del hombre. Esto a su vez es también tergiversación de la realidad.

*La Ilusión* es considerada también del mismo modo, sólo que (cuando la definimos) ponemos el énfasis en lo finito de la mente humana. No se niega la existencia del mundo de fenómenos, pero consideramos que la mente lo interpreta mal y rehusa verlo como es en realidad; esta mala interpretación constituye la *Gran Ilusión*.

*El Morador en el Umbral* se cree que representa generalmente la prueba final para demostrar el valor del hombre y que se trata de una gigantesca forma mental o un factor que debe ser destruido antes de recibir la iniciación. Muy pocas personas saben con exactitud qué es esta forma mental, pero su definición incluye la idea de una enorme forma elemental que cierra el camino hacia el sagrado portal, o también la idea de una forma construída

algunas veces por el Maestro del discípulo para probar su sinceridad. Algunos lo ven como la suma total de las fallas del hombre, su naturaleza perversa, que le impiden reconocer que está capacitado para hollar el Sendero de Santidad. Sin embargo, ninguna de estas definiciones da una verdadera idea de la realidad.

Hablando en forma general haré notar aquí que estas cuatro expresiones son cuatro aspectos de una condición universal resultante de la actividad -en tiempo y espacio- de la mente humana. ¡La actividad de las MENTES! Reflexionen sobre esta frase porque proporciona la clave de la verdad.

*El Problema de la Ilusión* reside en que es una actividad del alma y el resultado del aspecto mental de todas las almas en manifestación. El alma está sumergida en la ilusión y no puede ver con claridad hasta el momento en que aprende a verter su luz, haciéndola llegar a la mente y al cerebro.

*El Problema del Espejismo* se manifiesta cuando la ilusión mental es intensificada por el deseo. Lo que los teósofos llaman "kama-manas" produce espejismo. Constituye la ilusión en el plano astral.

*El Problema de Maya* en realidad es similar al anterior, más la intensa actividad que produce el espejismo y la ilusión en los niveles etéricos. Es esa vital e irreflexiva CONFUSIÓN emotiva (tal es la palabra que deseo emplear) en que parecen vivir siempre la mayoría de los seres humanos.

*El Morador en el Umbral* es ilusión-espejismo-maya, tal como lo comprende el cerebro físico y reconoce como aquello que ha de ser superado. Es la forma mental que produce confusión; la enfrenta el discípulo cuando trata de penetrar a través del espejismo acumulado durante épocas, para hallar su verdadero hogar en la luz.

Lógicamente lo antedicho, sólo constituyen generalizaciones y el resultado de la actividad de la mente analítica, pero sirve para expresar parte del problema en palabras e impartir a las mentes una forma mental definida de lo que más adelante será dilucidado detalladamente.

En cuanto a las causas que han producido esta condición mundial, ¿qué puedo decirles que tenga significado para sus mentes? La causa subyace desde muy atrás, en la conciencia de los "Dioses Imperfectos". ¿Significa realmente algo esta frase? Temo que muy poco. Debemos descender al terreno práctico y tratar el asunto sólo en lo que concierne a la humanidad. Más adelante nos ocuparemos brevemente de la ilusión planetaria, pero el problema inmediato, frente al hombre, y la contribución significativa del discípulo consiste en disipar gran parte del espejismo en el que la humanidad está sumergida y que, durante la futura era acuariana, desaparecerá mayormente en conexión con la vida astral de la raza. Quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que los pensadores empezarán a liberar al mundo de la ilusión por la meditación y la técnica de controlar la mente. De aquí el acrecentado interés por la meditación, a medida que el peso del espejismo mundial se va percibiendo cada vez más, y de allí la vital necesidad de comprender correctamente la forma de controlar la mente.

Otro punto que debe señalarse es que, con la cristalización de esta era materialista, viene la gran oportunidad para asestar un golpe mortal al Morador en el Umbral planetario. La

reacción actual, por la fuerza de las circunstancias, está trayendo una mayor comprensión espiritual y una reorganización de los valores humanos; esto es parte del proceso que disipará una parte vital del espejismo mundial -si los hombres de buena voluntad, que se hallan dentro del aura mundial, se dedican a realizar la tarea asignada.

Cuando el Buda estuvo en la Tierra y logró la iluminación, "hizo descender" un haz de luz sobre el problema mundial, mediante la enunciación de las Cuatro Nobles Verdades. Su grupo de discípulos y Sus novecientos arhats hicieron de esas cuatro grandes verdades, la estructura dogmática y doctrinaria que -por el poder del pensamiento colectivo- ha ayudado grandemente a atacar la ilusión mundial. Cristo está llevando a cabo hoy la misma gran tarea y, en el significado espiritual de Su inminente venida (en lenguaje simbólico), Él y Sus nueve mil arhats asestarán un segundo golpe al espejismo mundial. Para esto nos preparamos. Sólo la intuición puede disipar la ilusión y, por ende, la necesidad de entrenar a intuitivos. De allí el servicio que pueden prestar a esta causa general, ofreciéndose para recibir este entrenamiento. Si pueden vencer el espejismo en sus propias vidas y, por lo tanto, comprender la naturaleza de la ilusión, podrán ayudar en:

- a. la destrucción del morador en el umbral,
- b. la desvitalización del maya general,
- c. la eliminación del espejismo,
- d. la disipación de la ilusión.

Esto deberán efectuarlo en sus propias vidas y en la relación grupal. Luego la contribución general ayudará a resolver los asuntos humanos. También, la agudeza del intelecto y la iluminación de la mente, más el amor y la intención, contribuirán muchísimo. Reitero mi llamado para este servicio.

Sugeriría que durante los próximos meses hagan tres cosas:

1. Definan con sus propias palabras, como resultado de la meditación, lo que comprenden de las cuatro expresiones que he tratado aquí. Quisiera que hagan un verdadero análisis y no que formulen solamente cuatro frases para definirlo. Antes de extenderme sobre el tema les pediría que organicen sus mentes sobre este tópico, empleando definiciones como guía para sus ideas, pero exponiendo el problema tal como lo ven, tratando de observar la diferencia que existe entre los cuatro aspectos del espejismo mundial.
2. Reciten todos los días, con cuidado y reflexión, esa oración tan familiar, el Padre Nuestro. Tiene muchos significados, pero el trillado y común significado cristiano no es para ustedes. Reflexionen sobre esta antigua fórmula de la verdad e intérpretenla totalmente como una fórmula para disipar la ilusión. Escriban una exégesis, basada desde este ángulo, tomando frase por frase y considerándolas como que nos proporcionan las siete llaves para desentrañar el secreto de la eliminación del espejismo. La fórmula (que no es esencialmente una oración) puede ser dividida de la manera siguiente:
  - a. Invocación al Señor solar.
  - b. Siete frases que constituyen las siete llaves para disipar la ilusión.
  - c. Afirmación definitiva de la divinidad.

Utilicen la intuición y apliquen lo antedicho al tema del espejismo, viendo qué conocimiento pueden llegar a obtener. Luego fórmúlenlo por escrito, en forma de artículo o interpretación, y quizás podrán llegar a algo de mucho valor.

1. Guarden una copia de lo que han registrado durante la Luna llena y, después de seis meses, sométanlo a un cuidadoso análisis, observando lo que han adquirido. Dividan el análisis en los siguientes puntos, expresando lo que han extraído del fenómeno respecto a cualquier
  - a. contacto real,
  - b. contacto de color o fenómenos,
  - c. otros fenómenos sentidos, vistos u oídos.

Que todos avancemos hacia una mayor luz y comprensión y que la luz brille sobre el *Camino vertical* del discípulo, es mi oración y mi aspiración.

## PRIMERA PARTE

### LA NATURALEZA DEL ESPEJISMO

En las páginas precedentes consideramos algunas definiciones de las palabras Ilusión y Espejismo, aplicadas con frecuencia indistintamente, y hallamos que:

1. *Ilusión* es, principalmente, una cualidad mental que caracteriza la actitud mental de las personas que son más intelectuales que emotivas, las cuales han trascendido el espejismo, tal como se lo interpreta generalmente, siendo culpables de la incomprensión de las ideas, de las formas mentales y de las malas interpretaciones.
2. *Espejismo* es una cualidad de carácter astral y mucho más poderoso, en estos momentos, que la ilusión, debido a que una enorme mayoría actúa siempre en su naturaleza astral.
3. *Maya* es de carácter vital, siendo una cualidad de la fuerza. Es esencialmente la energía del ser humano cuando entra en actividad mediante la influencia subjetiva de la ilusión mental o del espejismo astral, o ambos combinados.
4. *El Morador en el Umbral* siempre está presente, sin embargo, sólo entra en actividad en el Sendero del Discipulado cuando el aspirante, esotéricamente, es consciente de sí mismo y de las condiciones inducidas dentro de sí mismo, como resultado de su ilusión interna, de su espejismo astral y de su maya, que envuelven su vida entera. Siendo ya una personalidad integrada (y nadie es discípulo si no lo es a la vez mental y emocionalmente, algo que el devoto frecuentemente olvida) estas tres condiciones (preponderando el efecto en uno u otro de los cuerpos) son vistas como un todo, al cual se le aplica el término de "el Morador en el Umbral". Constituye en realidad una forma mental vitalizada, personificando a las fuerzas mental y astral y a la energía vital.

Sin embargo, el problema que enfrentan todos los del grupo es, ante todo, aprender a:

1. Distinguir estos tres aspectos ilusorios internos.

2. Descubrir qué condiciones del medio ambiente o de la constitución del individuo producen estas dificultades.
3. Investigar qué métodos son eficaces para que cesen las condiciones engañosas y confusas.

También se ha de recordar que estas condiciones, prevalecientes en todos, son el medio por el cual se sintonizan con el espejismo y la ilusión mundiales. La enseñanza esotérica hace hincapié sobre el entrenamiento y la liberación del aspirante individual. Lógicamente ello es necesario, pues el conjunto está compuesto de individuos, y de la constante liberación del control ejercido por las ilusiones internas vendrá la clarificación eventual de la humanidad. Sin embargo, todos los de este grupo deben trabajar necesariamente en sí mismos y en forma separada para aprender a obtener esa claridad y honestidad que eliminarán los antiguos ritmos y hábitos profundamente arraigados, purificando constantemente el aura. Esto debe hacerse ahora en *forma grupal*, siendo los primeros grupos exotéricos destinados a trabajar en la nueva era. Mediante la actividad de dichos grupos el espejismo mundial será disipado, pero, ante todo, el aspirante debe aprender a enfrentar el espejismo individual y grupal. La enseñanza será breve y técnica. Dispongo de muy poco tiempo y el grupo posee suficiente conocimiento técnico para saber de lo que hablo. Se han de recordar las tres cosas siguientes:

Primero, el aura de los miembros del grupo determina siempre la condición, actividad, utilidad, problemas y espejismos grupales. De ello surge la responsabilidad y la utilidad grupal del individuo. Cada uno obstaculiza o ayuda al grupo de acuerdo a la condición de su aura, la cual puede hallarse en un estado de espejismo o de ilusión, o relativamente libre de dichas condiciones.

Segundo, lo primero que se ha de realizar y determinar es su propio y peculiar problema. Al proporcionarles instrucciones individuales me ocuparé de la tendencia particular de cada uno, y si es al espejismo, a la ilusión o a maya, a lo que habitualmente sucumben. Los trataré con rigidez, pues he comprobado que son sinceros y creo que quisieran que se les diga la verdad. Cuando cada uno haya determinado la naturaleza específica del problema peculiar, entonces puede trabajar con premeditación para resolverlo -he dicho premeditación, no apresuramiento, es decir, con debido cuidado, cautela y correcta comprensión.

Tercero, deben recordar que cuando observo a un individuo que pertenece a cualquiera de estos grupos, al mismo tiempo puedo apreciar la cualidad de todo el grupo. Puedo ver la luz interna que brilla y se expresa a través de sus auras, indicándome la fuerza y eficacia y también la potencia de la influencia grupal que cada uno ejerce individualmente, porque las auras positivas subordinan a las negativas. Lo que se requiere es un conjunto de auras positivas, premeditadamente subordinadas al trabajo grupal. A medida que enfrentan la ilusión, liberan la mente de sus efectos y disipan el espejismo astral, en el cual todos están más o menos sumergidos, obtendrán una vida más libre y serán más útiles. Cuando las corrientes de energías distorsionadas de maya cesen de arrastrarlos a una actividad indeseable, la luz que todos poseen brillará con mayor claridad. Incidentalmente, el Morador en el Umbral se desintegrará en forma lenta y segura, despejando de obstáculos el camino que lleva al portal de la Iniciación.

Los que poseen un tipo de *mente* fuerte, están sujetos a la ilusión y, en realidad, ésta constituye esa condición en que el aspirante se halla definitivamente controlado por:

1. Una forma mental, tan poderosa que:
  - a. Controla la actividad de la vida y lo que ésta produce.
  - b. Sintoniza al aspirante con el conjunto de formas mentales, de igual naturaleza, construidas por aquellos que se hallan dominados por una ilusión similar.

En su peor aspecto esto produce insanía mental o *idea fija*, y en su aspecto menos peligroso y más normal, lleva al fanatismo. El fanático, créase o no, por lo general es un hombre anonadado que posee cierta idea poderosa, resultándole imposible integrarla al panorama mundial; no puede tomar esas decisiones necesarias y a veces orientadas divinamente, que ayudan grandemente a la humanidad, ni encuentra tiempo ni lugar para expresar las realidades que se hallan a su alcance.

2. Cuando se trata de un hombre muy evolucionado, la ilusión mental está construida alrededor de una intuición definida, concretizada por la mente, llegando a ser aparentemente tan real que el hombre cree ver con toda claridad aquello que ha de realizar o dar al mundo, y dedica su tiempo y, se esfuerza en forma fanática para que otros también lo vean. Así su vida se desliza en alas de la ilusión y no obtiene ningún beneficio en esta encarnación. En raros casos esta combinación de intuición y actividad mental produce el genio, en cualquier campo; entonces no hay ilusión sino un claro pensar, más un equipo entrenado en ese campo o empresa particular.

3. Las personas de tipo mental común pero más débil, sucumben a la ilusión general y a la ilusión de la masa. En el plano mental se manifiesta un tipo de distorsión distinto al de los planos astral o etérico. La facultad de discriminar, que se está desarrollando, ha producido líneas definidas de demarcación, y en lugar de las densas nieblas y brumas del plano astral o de las arremolinadas corrientes y mareas de energía del plano etérico, tenemos, en el plano mental, un conglomerado de nítidas formas mentales, de cualidad, nota y tono particulares, alrededor de las cuales se agrupan formas mentales menores creadas por aquellos que responden a esas formas y a su nota, cualidad y tono. Entonces se ven las similitudes existentes, constituyendo canales o avenidas para ese poder atractivo magnético de las formas mentales más poderosas. Antiguas teologías, con vestiduras modernas, presentaciones de la verdad establecidas a medias, el desordenado pensar de los distintos grupos mundiales y muchas causas de emanaciones similares han producido, a través de las épocas, el mundo de ilusión y esos estados mentales que han aprisionado a la humanidad en pensamientos y conceptos erróneos. Son tantas las ilusiones que producen ideas, que su efecto ha dividido a la raza humana en distintas escuelas de pensamiento (filosofía, ciencia, religión, sociología, etc.), en muchos partidos y grupos., todos ellos matizados por una idea análoga, en grupos de idealistas que luchan entre sí a favor de sus conceptos preferidos, y en cientos de miles que participan en una actividad mental grupal, los cuales son responsables de la innumerable literatura mundial que hoy matiza las tendencias mundiales, y por su intermedio reciben inspiración los líderes, siendo los responsables del sinnúmero de experimentos realizados en los campos gubernamental, educativo y religioso que, en estos momentos, traen tanta intranquilidad y, consecuentemente, tanta ilusión mundiales.

Actualmente se precisan pensadores que se entrenen en esa actitud mental y centralización, que no contenga el peligro de una receptividad negativa y responda, al mismo tiempo, a la inspiración superior intuitiva. *Lo que se necesita son mediadores que interpreten las ideas y no mediums.*

Por lo tanto las personas emocionales responden con facilidad al espejismo mundial, y a su propio espejismo heredado y autoinducido. La mayor parte de las personas son puramente emotivas y tienen ocasionales chispazos de verdadera comprensión mental, y por lo general, ni eso. El espejismo ha sido comparado a una bruma o niebla en la que el aspirante divaga, distorsionando todo lo que ve y todo aquello con lo que hace contacto, evitándole ver clara y realmente la vida o las condiciones que lo circundan, tal como esencialmente son. El aspirante algo avanzado es consciente del espejismo y ocasionalmente ve, en un destello, en qué dirección se halla para él la verdad. Entonces, nuevamente lo embarga el espejismo, del cual no puede liberarse ni hacer nada constructivo. Su problema se complica debido a la consiguiente angustia y al profundo disgusto consigo mismo. Camina siempre entre brumas y no ve las cosas como son. Lo engañan las apariencias, olvidando lo que ocultan. Lo envuelven las emanantes reacciones astrales generadas por cada ser humano, y a través de esta bruma y niebla observa un mundo distorsionado. Estas reacciones y el aura circundante que ellas constituyen se fusionan y mezclan con el espejismo y niebla mundiales, formando parte de los miasmas y emanaciones insalubres producidas, durante millones de años, por las masas humanas.

Señalaré que en la época lemuriana, el espejismo y la ilusión eran relativamente desconocidos desde el punto de vista humano. No había reacciones mentales, sino una pequeña respuesta emotiva al medio ambiente. Los hombres eran mayormente animales instintivos. El espejismo comenzó en los días Atlantes; desde entonces se ha precipitado en forma constante y, actualmente, cuando la Jerarquía observa a la humanidad, parece que ésta deambula en profundas y densas corrientes que cambian constantemente, ocultando y distorsionando, arremolinándose alrededor de los hijos de los hombres, evitándoles ver la LUZ tal como es. Esto se hará más evidente si recuerdan que los otros reinos de la naturaleza están relativamente libres del espejismo y la ilusión. En la raza Aria la ilusión mundial está adquiriendo densidad, siendo lentamente reconocida por la conciencia humana; constituye una verdadera adquisición, porque lo que se reconoce puede ser inteligentemente manejado si existe la voluntad de hacerlo. Hoy la ilusión es tan poderosa que existen pocas personas de mente desarrollada que no estén controladas por estas vastas formas mentales ilusorias, las cuales tienen sus raíces y extraen su vida de la vida inferior de la personalidad y de la naturaleza de deseos de las masas. Es interesante recordar, en conexión con nuestra raza Aria, que estas formas mentales extraen también su vitalidad *del reino de las ideas*, pero de las ideas erróneamente intuídas, captadas y obligadas a servir los propósitos egoístas de los hombres. Estas formas han sido puestas en actividad por el creciente poder creador de la humanidad y subordinadas a los deseos de los hombres por medio del lenguaje, con su poder de limitar y distorsionar. La ilusión se ha precipitado, más poderosamente de lo debido, por el esfuerzque realizan muchos idealistas devotos para imponer estas formas mentales distorsionadas sobre los cuerpos mentales de las masas. Esto constituye uno de los mayores problemas que la Jerarquía enfrenta hoy y también uno de los primeros factores que un Maestro debe considerar respecto a cualquier aspirante o discípulo.

El espejismo, como ya hemos visto, es muy antiguo y ha surgido antes que la ilusión. Contiene en sí muy poca cualidad mental, siendo el principal factor que controla a la mayoría. El objetivo de todo el entrenamiento que se da en el Sendero del Discipulado y hasta la tercera Iniciación, es inducir a pensar con claridad, lo cual hará que el discípulo pueda liberarse de la ilusión, proporcionándole esa estabilidad y equilibrio emocionales que impedirá la entrada a cualquier espejismo. Esta liberación es posible cuando no existe en el aspirante espejismo personal ni responde en forma deliberada y autoinducida a los factores determinantes que han producido el espejismo en el transcurso de las épocas. Posteriormente nos ocuparemos de estos factores.

Maya es el resultado del espejismo y de la ilusión. Cuando está presente, significa una personalidad integrada y, por lo tanto, la capacidad de sintonizarse con la ilusión mental y el espejismo astral. Donde existe esta condición el problema del discípulo es uno de los mayores del mundo. La principal dificultad de cualquier discípulo la constituye el hecho de que el campo de batalla de su vida incluye todos los aspectos de su naturaleza, implicado al hombre íntegramente. La palabra MAYA debería sólo emplearse técnicamente, en dos casos:

1. Cuando se refiere al espejismo-ilusión unidos, a los que responde el hombre cuando es una personalidad integrada.
2. Cuando se refiere a las limitaciones del Logos planetario de nuestro planeta.

En las observaciones anteriores he dado mucho tema para reflexionar –no solamente en lo que se refiere a sus problemas personales (porque todos están sujetos a estas condiciones), sino que he indicado también cuál es la naturaleza del espejismo. En todos los libros y enseñanzas esotéricas la palabra MAYA se emplea para designar esas condiciones diferenciadas por las palabras maya, ilusión y espejismo. Más adelante impartiré alguna enseñanza sobre las causas del espejismo y los métodos para disiparlo. Pero ya he dado bastante por ahora, pues quisiera que reflexionen sobre estas ideas durante los próximos meses y aprendan algo del significado de estas palabras, que tan superficialmente emplean. Deben vigilarse a sí mismos y vigilar la vida diaria, con discriminación; para aprender a distinguir entre espejismo, ilusión y maya. Traten de descubrir la forma que adopta el Morador en el Umbral individual, cuando entran en conflicto con él, y si hacen esto, respecto a los miembros del grupo y a la necesidad inmediata del mundo, no perderán tiempo en el trabajo de clarificación astral y liberación mental.

Les pediré que estudien estas instrucciones muy cuidadosamente, porque dedico mi tiempo, a pesar de estar tan ocupado, y me tomo la molestia de satisfacer sus necesidades y proporcionarles toda la luz posible sin infringir el libre albedrío, allanándoles el camino para que presten servicio,

Sugeriré también que averigüen todo lo que puedan respecto al incomprendido tema del aura; extraigan cuanto se dice en mis libros y en escritos existentes en toda buena biblioteca esotérica. No les pido copiar las frases, sino extraer de ellas el conocimiento para que respondan con claridad las preguntas que puedan formularse al respecto. Las preguntas que van a continuación son fundamentales:

1. ¿Qué es el aura y cómo viene a la existencia?

2. ¿Cómo puede convertirse el aura en un medio de luz e intensificarse la luz que debe brillar a través de ella?
3. ¿Se ha observado el efecto que produce la propia aura individual sobre el ambiente y cómo puede mejorarse ese efecto?

Esto les permitirá aplicar en forma práctica lo que trato de enseñarles. Recuerden que cuando miran al mundo y a su medio ambiente inmediato, lo hacen a través de su aura y por lo tanto deben enfrentar el espejismo y la ilusión.

Hay tres preguntas más que podrían formularse a sí mismos encarándolas a la luz de su propia alma:

1. ¿Qué me domina, el espejismo o la ilusión?
2. ¿Conozco qué cualidades o características de mi naturaleza permiten sintonizarme con los mundos del espejismo o de la ilusión?
3. ¿He llegado al punto en que puedo reconocer mi propio Morador en el Umbral y exponer la forma que adopta?

Que como individuos y también como grupo puedan aprender realmente el significado del verdadero autoconocimiento a fin de aprender a permanecer en el ser espiritual, liberándose cada vez más del espejismo y de la ilusión, es la plegaria de su amigo y hermano que se ha abierto camino hacia una mayor medida de luz.

Durante los últimos seis meses, cuatro miembros de este grupo han estado luchando con el espejismo en sus vidas individuales y han tenido éxito, en su mayor parte. Hago esta referencia, porque en un grupo experimental como éste, es bueno anticipar tal situación; esas luchas ocurrirán, lógicamente, porque sólo aquello que se conoce por propia experiencia llega a formar parte del verdadero contenido del equipo del discípulo. Anteriormente me he referido a la parte del plan de la Jerarquía, que abarca el establecimiento de pequeños grupos como éste, los cuales como objetivo definido deberían proporcionar el medio activo por el cual pueda disiparse el espejismo mundial —hoy tan poderoso y denso.

No ha llegado todavía el momento de ocuparnos de la ilusión mundial en amplia escala, porque la raza no es adecuadamente mental, ni la ilusión (que es, como ya he dicho, preeminentemente el resultado de la mala interpretación de las ideas) no ha alcanzado su punto culminante, pero *ha llegado* el momento de dar los primeros pasos para disipar el espejismo, así el aferramiento que el espejismo ejerce sobre la raza disminuirá apreciablemente en el futuro. De allí el entrenamiento práctico que los miembros de este grupo reciben en sus propias vidas y también la enseñanza que se intentará dar más adelante al grupo —si están a la altura de la oportunidad— lo cual permitirá ayudar en el concertado y planeado ataque contra el espejismo mundial. Luchen contra los propios problemas personales en estas líneas; de esta manera adquirirán facilidad para discernir e iniciar una acción clara y precisa y fortalecerán la comprensión.

El modo más poderoso para disipar el proceso del espejismo consiste en comprender la

necesidad de actuar estrictamente como canal para la energía del alma. Si el discípulo puede hacer un alineamiento correcto y el consiguiente contacto con su alma, los resultados se manifestarán como *mayor luz*. Esta luz desciende e ilumina no sólo a la mente, sino también a la conciencia cerebral. Ve la situación con mayor claridad, comprende los hechos, comparándolos con sus "vanas imaginaciones", y la luz "ilumina su camino". Todavía no es capaz de ver los campos más amplios de conciencia; el espejismo grupal y también el espejismo mundial, siguen siendo todavía para él un enigma limitador y confuso, pero el camino inmediato comienza a limpiarse, quedando relativamente libre de las brumas de las antiguas y distorsionantes miasmas emocionales. Alineamiento, contacto con el alma y también constancia, son las notas clave para el éxito.

Por lo tanto, es evidente que, si se establecen estos pequeños grupos en diferentes países y ciudades y si sus miembros triunfan en sus actividades personales, pueden desempeñar una parte muy útil. El esfuerzo de tales grupos tendría dos aspectos: Luchar con el espejismo grupal que se infiltra inevitablemente en la vida grupal, a través de los miembros del grupo. El espejismo personal unido proporcionará la puerta abierta por donde podrá entrar el espejismo grupal. Un ejemplo de ello puede observarse en este grupo, cuando el espejismo penetró a través de L. T. S. K. y arrastró a I. B. S. dentro de su vórtice de fuerza. Afortunadamente, pudo ser vencido, dejándolos más enriquecidos y unidos debido a la intensa oposición amorosa adoptada por los demás miembros del grupo. Quiero recordarles a L. T. S. K. y a I. B. S. la profunda deuda de amor que tienen con sus hermanos. El amor grupal los protegió. I. B. S. ha adelantado mucho, liberándose de ciertos aspectos del espejismo. L. T. S. K. también se ha liberado en parte, pero tiene aún mucho que hacer. Resulta muy difícil, para la persona de tercer rayo, cultivar la intuición. La sabiduría, *aparentemente* profunda, de la dudosa y manipuladora ciencia que posee la inteligencia inherente a la materia, a menudo no permite que penetre la verdadera sabiduría de la mente iluminada. Hace seis meses creí que sería imposible para L. T. S. K. liberarse del espejismo que generalmente lo envolvía. Hoy brilla un poco más de luz sobre su camino, y podrá, si se libera más aún de sus autogeneradas formas mentales, cumplir su cometido.

Cuando el espejismo grupal haya sido de algún modo disipado y el grupo pueda recorrer libremente el "camino iluminado", entonces llegará el momento en que se pueda entrenar al grupo para establecer el *alineamiento, contacto y constancia grupales* y podrá iniciarse la tarea definida y científica de atacar el espejismo mundial. Es interesante recordarle al grupo, que esto constituye parte de la actividad que ahora están emprendiendo ciertos miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por el énfasis puesto sobre ciertas ideas básicas, tales como buena voluntad e interdependencia mutua, se ha hecho mucho para disipar el espejismo que envuelve a los pueblos del mundo. La función de todo servidor no es formar parte del ataque masivo contra el espejismo mundial que se inicia ahora. Cada uno debe ocuparse del espejismo en su propia vida personal, pero las funciones y actividades difieren. El trabajo de ustedes consiste en ser observadores entrenados, y tal entrenamiento toma bastante tiempo. Muchos no reconocen el espejismo cuando lo enfrentan, y éste los embarga. Únicamente por sus efectos llegarán oportunamente a conocerlo por lo que es. Llegará el momento en que el proceso de observación será tan agudo que se reconocerá la verdadera naturaleza del espejismo, antes de que los sumerja, los envuelva y produzca esas condiciones que más tarde les hará decir: "¿Por qué me dejé envolver por el espejismo?, ¿por qué me dejé engañar?"

Llegado a este punto quisiera hacer dos cosas: Primero, delinear un poco más cuidadosamente este análisis o breve tratado sobre el espejismo, con el objeto de que las

ideas puedan formularse claramente y tengan un libro de texto para referencia futura, que servirá para guiar al grupo y a grupos análogos a fin de que emprendan la correcta actividad. Segundo, recapitular algunas de esas cosas que ya he explicado, para enriquecer su comprensión de las diversas fases del espejismo mundial, que la mente analítica deberá dividir en fases bien marcadas, denominándolas Ilusión, Espejismo y Maya y ésa sintética forma mental que se halla en el Sendero del Discipulado llamada, por algunas escuelas esotéricas, el Morador en el Umbral.

Como podrán ver, nos hemos propuesto encarar un tema muy amplio que debe ser manejado con mucho cuidado. Mi tarea resulta difícil porque escribo para quienes aún no están dominados por los diversos aspectos del espejismo y generalmente por el espejismo y maya secundarios. La ilusión todavía no desempeña plenamente su parte, y muy raras veces el Morador es comprendido en forma adecuada. Les recordaré un estupendo hecho esotérico y les pediré que traten de comprender lo que estoy diciendo. El Morador en el Umbral no emerge de las nieblas de la ilusión y del espejismo, hasta que el discípulo se acerca a los Portales de la Vida. Únicamente cuando puede percibir tenues vislumbres del Portal de la Iniciación y un ocasional destello de luz del Ángel de la Presencia, que permanece a la expectativa junto al portal, podrá enfrentar el principio de la *dualidad*., personificado por el Morador y el Ángel. ¿Comprenden a lo que me refiero? Mis palabras hasta ahora encierran simbólicamente una condición y un acontecimiento futuros. Sin embargo llegará el día en que permanecerán, en plena conciencia, entre estos símbolos de los pares de opuestos, teniendo a la derecha al Ángel y a la izquierda al Morador. Que reciban la fuerza necesaria para que puedan pasar directamente entre ambos opositores, los cuales durante largas épocas han librado la guerra en el campo de su vida, y de esta manera puedan llegar ante esta Presencia, donde ambos se ven como uno, y nada existe, sino vida y deidad.

Al resumir alguna información que he dado respecto a los cuatro aspectos del espejismo, quisiera que estudien cuidadosamente la siguiente clasificación:

- 1 Un sentido incipiente de *Maya* apareció en la época lemuriana, pero no existían el verdadero espejismo ni la ilusión.
- 2 El *Espejismo* apareció en los primeros días Atlantes.
- 3 La *Ilusión* apareció entre los seres humanos más avanzados, en posteriores días Atlantes, y será el factor que controlará a nuestra raza Aria.
- 4 El *Morador en el Umbral* llegará a su pleno poder al final de esta raza, la Aria, y en las vidas de todos los iniciados, antes de pasar la tercera iniciación.
- 5 Los reinos subhumanos de la naturaleza están libres de la ilusión y del espejismo, pero se hallan sumergidos en el maya mundial.
- 6 El Buda y Sus 900 arhats asestaron el primer golpe al espejismo mundial cuando Él promulgó las Cuatro Nobles Verdades. El Cristo asestó el segundo golpe al enseñar la naturaleza de la responsabilidad individual y la hermandad. El próximo golpe será asestado por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, dirigido por el Cristo y Sus discípulos, simbólicamente descritos: "El Cristo y sus 9.000 iniciados".

2. Las cuatro notas clave para la solución del espejismo son: Intuición... Iluminación... Inspiración... El Ángel de la Presencia.

Llamaré la atención sobre el hecho de que todo el problema concierne al uso o abuso de la fuerza o energía, y que muchos conceptos se aclararán en sus mentes si comprenden tres cosas:

1. Que el hombre común, en su vida diaria, y el aspirante en el Sendero de Probación o Purificación, trabajan con las fuerzas de la vida en los tres planos del esfuerzo humano, más el principio de vida mismo.
2. Que el discípulo comienza a discriminar entre fuerzas y energías. En el Sendero del Discipulado empieza a trabajar con la energía del alma, la cual oportunamente domina las fuerzas.
3. Que el iniciado trabaja en el Sendero de Iniciación aplicando la energía y aprende a distinguir entre la energía de la vida, las energías del alma y las fuerzas del mundo fenoménico.

Quisiera recalcar otro punto, y es que la naturaleza de esas fuerzas y energías y su empleo y control, deben ser comprendidos y desarrollados con toda paciencia, en el plano físico. La teoría se ha de convertir en una realidad, y la lucha que tiene lugar en los niveles sutiles de los planos astral y mental *debe* librarse en la conciencia cerebral. Es allí donde se aplica la teoría. A medida que estas realizaciones y actividades internas se convierten en parte práctica de la vida del discípulo y su conciencia incipiente percibe con toda claridad sus consecuencias, con el tiempo llegan a formar parte de su *equipo de cualidades*. En realidad, integra y sintetiza experiencias en los tres mundos y se convierte en un Maestro por medio de la maestría consciente. Capta el hecho de que todo lo que aparece y sucede se debe a la circulación y a la mutación constante de fuerza. Descubre cómo estas fuerzas interactúan en su propia experiencia y naturaleza, comprendiendo entonces el hecho fundamental de que sólo esas fuerzas, que él mismo puede usar y dominar en su propia vida como individuo, pueden ser empleadas por él en la actividad grupal, y para disipar el espejismo mundial. Como ilustración podría decirse que:

1. Por el alineamiento y consiguiente contacto se evoca, despierta y emplea la intuición, siendo el gran agente disipador que desciende desde el plano de la intuición (el plano búdico), por medio del alma y del cerebro, al corazón del discípulo.
2. Por el alineamiento y el consiguiente contacto, se evoca, despierta y emplea la energía del alma, siendo el gran agente disipador que desciende desde los niveles del alma (los niveles superiores del plano mental), por medio de la mente, al cerebro del discípulo, iluminando el plano astral.
3. Estos dos tipos de energía espiritual actúan distintamente sobre las fuerzas de la personalidad, y la conciencia cerebral del discípulo debe comprender sus propósitos y actividades, a medida que trabaja en el plano físico.
4. Sólo entonces la luz de la intuición y la luz del alma pueden volver al plano astral

mediante el esfuerzo consciente y la inteligente y dinámica voluntad del discípulo servidor.

Reflexionen sobre estos puntos porque trazan el camino a seguir y el servicio a prestar.

He organizado en cierta medida nuestras ideas y he delineado el plan, de acuerdo al cual encararemos este tema. Les he dado ciertos conceptos básicos y proporcionado el alineamiento esquemático de todo el tópico. (Véase la Sinopsis de este tratado). Ahora comenzaremos su verdadero estudio. Como saben, no es mi intención escribir una larga y voluminosa tesis sobre el tema. La recopilación de las instrucciones dadas a los grupos de discípulos, no constituirán tratados voluminosos como *Fuego Cósmico* y *Magia Blanca*, sino una serie de volúmenes relativamente breves y por lo tanto contendrán la máxima información sin guardar un estilo discursivo.

Ante todo, estas instrucciones deben tener un valor práctico definido y darle al estudiante la sensación de que comprende mejor el mundo sutil de las corrientes de fuerzas mentales en que habita y los medios que debe emplear además de la técnica a seguir, si es que va a allanar su camino desde la oscuridad y confusión para seguir adelante hacia la luz y la armonía. Nuestro estudio también ha de ser comparativo, debiendo el lector tener en cuenta que no se hallará capacitado para distinguir la verdad o aislar ese aspecto de la enseñanza que es para él de suprema importancia, hasta no *aplicar lo* que es útil y estar debidamente seguro de si es víctima de la ilusión o del espejismo. En último análisis, debe saber en qué punto se encuentra antes de dar el próximo y necesario paso adelante. El discípulo es la víctima, y esperemos que también sea el disipador del espejismo y de la ilusión, de allí la complejidad de su problema y la sutileza de sus dificultades. A la vez debe tener en cuenta (para su fortalecimiento y estímulo) que cada parte del espejismo disipado y cada ilusión reconocida y superada allana el camino a los que le siguen, simplificando así el camino a sus condiscípulos. Por excelencia, es el gran Servicio a prestar, y sobre este aspecto les llamo la atención. Por eso trato en estas instrucciones de esclarecer la cuestión.

Uno de los problemas que enfrenta el aspirante es reconocer el espejismo y ser consciente de los espejismos que acechan su camino y de las ilusiones que erigen un muro entre él y la luz. Ya es bastante poder reconocer que el espejismo y la ilusión existen. La mayoría no son conscientes de su existencia. Muchas personas buenas no los ven, divinizan sus espejismos y consideran sus ilusiones como posesiones muy apreciadas y arduamente conquistadas.

Sin embargo, el reconocimiento lleva en sí sus propios problemas, debido a la incapacidad del discípulo común para liberarse de la facultad de crear espejismos, desarrollada en el pasado, encontrando demasiado difícil mantener una adecuada proporción y un sentido exacto de los valores, respecto a las verdades del plano mental. El discípulo puede adquirir arduamente la verdad y captar un principio de la realidad y luego circundarlos con las fáciles ilusiones de la mente, la cual recién ha comenzado a descubrirse a sí misma. Los espejismos de naturaleza emocional pueden surgir y agruparse alrededor del ideal, puesto que todavía no está esclarecido y predispuesto a atraer hacia sí aquello que —emocional y sensiblemente— cree ser y poseer,

Ilustraré este punto desde dos ángulos, los cuales se hallan dentro del ámbito del discipulado o se enfrentan en el Sendero de Probación. Los denominaré la "ilusión del poder" y el "espejismo de la autoridad". Estas palabras demostrarán que uno será en-

frentado en el plano astral y el otro en el mental.

*El Espejismo de la Autoridad* es colectivo en la mayoría de los casos. Tiene sus raíces en la psicología colectiva e indica que la humanidad todavía está en la etapa de la infancia, donde el hombre es protegido de sí mismo por la imposición de algunas reglas, conjunto de leyes, edictos autoritarios emanados del control gubernamental, régimen oligárquico o la dictadura de un individuo. Esto obliga al género humano, hasta donde es posible juzgarlo, a obedecer fórmulas fijas y estandariza las actividades del hombre regimentando su vida y trabajo. Se impone regulando y fomentando el complejo del temor, una de las fuentes más fructíferas del espejismo tan prevaleciente hoy en la humanidad. Quizás podría considerarse y con razón, que es la simiente de todo el espejismo prevaleciente en nuestro planeta. El temor ha sido el incentivo de esas condiciones que han producido el espejismo del plano astral, pues las ilusiones corresponden a los niveles mentales de conciencia.

Cuando el espejismo de la autoridad se transfiere a la conciencia espiritual del hombre, tenemos un estado de cosas como el período de la inquisición en sus peores aspectos, la autoridad eclesiástica con su énfasis puesto sobre la organización, gobierno y castigos o la indiscutible férula de algún maestro. Su forma más elevada la constituye el reconocimiento del derecho a regir del Ángel solar, alma o ego. Entre estos dos extremos, que demuestran la infancia de la raza y la liberación que se logra cuando la humanidad alcanza su madurez y la libertad del alma, residen todos los tipos y clases de reacciones intermedias. ¿Qué hallamos, al ilustrar nuestro punto y acentuar así el aspecto del espejismo en lo que afecta al discípulo y al problema que enfrenta? Hallamos que el discípulo se libera en parte del control impuesto por la enseñanza ortodoxa y la férula de un maestro. Permanece (hasta donde puede percibirlo) libre de tal control. Sin embargo, conociendo su debilidad esencial y la seducción de la personalidad, se precave de sí mismo y de las antiguas reglas de control, aprendiendo gradualmente a sostenerse por sus propios esfuerzos, a hacer sus propias decisiones y a distinguir la verdad por sí solo. Aprende a elegir su camino. Pero, al igual que a toda persona que no ha recibido alguna de las iniciaciones superiores, puede, con el tiempo, llegar a enamorarse de su libertad y entonces automáticamente penetrar en el espejismo de su ideal de libertad –ideal que él ha creado—, llegando así a convertirse en prisionero de la libertad. Rechaza toda autoridad, excepto la que él llama "autoridad de su propia alma", olvidando que el contacto con su alma es todavía intermitente. Reclama el derecho de valerse por sí mismo. Goza de la nueva libertad que ha hallado. Olvida que habiendo desistido de la autoridad de una enseñanza y de un maestro, tiene que aprender a aceptar la autoridad del alma y del grupo de almas con el cual está afiliado por su karma, su tipo de rayo, su elección y por la inevitabilidad de los efectos de la unificación. Habiendo rechazado la guía de otra persona que se halla en el Sendero y teniendo sus ojos parcialmente abiertos, trata ahora de bollar ese Sendero hasta llegar a la meta, olvidando sin embargo que lo recorre al *unísono con otros*, y que existen ciertas "Reglas del Camino" a las que debe obedecer, haciéndolo al unísono con otros. Ha reemplazado la ley individual por la ley grupal. pero aún no conoce debidamente esa ley grupal. Camina lo mejor que puede, solo, glorificándose por la liberación de la autoridad que ha logrado realizar, prometiéndose a sí mismo no tolerar ninguna autoridad o guía.

Quienes nos ocupamos de él y lo observamos desde las claras cumbres de la realización, vemos cómo gradualmente es envuelto por las volutas de niebla y espejismo que paulatinamente surgen a su alrededor mientras se convierte en un "prisionero de la bruma de la libertad", regocijándose en lo que estima la realidad de su independencia. Cuando su visión se haya esclarecido y su aspecto mental esté más desarrollado y evolucionado, sabrá

que la Ley que rige al grupo tiene que imponerse, y se impondrá sobre él, y que el control de la naturaleza inferior sólo puede ser reemplazado por el control del alma, control grupal que opera bajo la Ley que rige al grupo. Ha luchado para salir del conjunto de los que buscan el Camino, hasta llegar al Camino mismo. Por lo tanto ha avanzado más que las masas, pero no está solo, aunque así lo crea. Descubrirá que muchos recorren el mismo camino, y su número crecerá constantemente a medida que progrese. La regla de la interacción del viajero y el reconocimiento grupal del trabajo y el servicio, preponderarán sobre él, hasta que descubra que es un miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trabajando bajo ciertas condiciones que constituyen las reglas que rigen la actividad del grupo. A medida que aprende a recorrer el Camino con sus componentes, penetrarán en su conciencia los incentivos y las técnicas que rigen su servicio elegido y empezará a obedecer automática y naturalmente al ritmo superior, adhiriéndose a las leyes que controlan la vida y la conciencia grupales. Finalmente, penetrará en los lugares silenciosos donde moran los Maestros de Sabiduría, y trabajará a la par de Ellos con ritmo grupal, obedeciendo así las leyes del reino espiritual, leyes subjetivas de Dios.

Repetidas veces, al recorrer el Camino, se rebelará contra el control y caerá nuevamente en el espejismo de su supuesta libertad. *Puede* liberarse del control de la personalidad y también del de las personalidades, pero nunca puede liberarse de la Ley de Servicio y de la constante interacción entre un hombre y otro y un alma y otra. Ser libre significa permanecer en la clara y límpida luz del alma, que básica e intrínsecamente es conciencia grupal.

Por lo tanto, cuando se sienten embargados por la incertidumbre y la inquietud, deseando y exigiendo libertad para hollar el Sendero, sin la imposición de autoridad alguna, tengan cuidado que no sea el espejismo que produce el deseo de verse libres de los impactos grupales y asegúrense de que no están tratando —como almas sensibles— de hallar una vía de escape. Aplico esta frase en su sentido psicológico moderno. Formúlense las siguientes preguntas: ¿Son de tanta importancia para mí y para otros, la comodidad y la paz mental, que, por obtenerlas, me veo impulsado a sacrificar la integridad del grupo? ¿Constituye mi propia satisfacción interna, una excusa adecuada para postergar el propósito grupal planeado? Pues ciertamente, lo postergará. Cualquier cosa que decidan constituirá, a su vez, una decisión responsable, con consiguientes reacciones sobre el grupo.

¿Cuál es esa obediencia esotérica de que tanto oímos hablar? No es lo que muchos grupos esotéricos creen. Tampoco es el control ejercido por una organización externa, dedicada al seudo trabajo esotérico. No son las condiciones impuestas por un instructor de determinada categoría, ni consiste en cambiar el conjunto de ideas que nos aprisionan, por otro de mayor importancia o alcance. Una prisión, ya sea una pequeña celda o una isla solitaria de vasta extensión, de la cual es imposible escapar, constituyen siempre una prisión.

La autoridad a la cual respondemos los Instructores del aspecto interno, es de naturaleza dual, y ustedes (como unidades de un grupo) recién empiezan a responder. ¿A qué responden?

1. Al lento surgimiento de la comprensión de la "luz que está más allá", empleando esta frase como símbolo. Esta luz distinto *atractivo* para cada individuo. Sin embargo es UNA LUZ. Pero su reconocimiento revela nuevas leyes y responsabilidades, nuevos deberes y obligaciones y nuevas relaciones con otros, los

cuales constituyen la autoridad a la que nadie puede escapar aunque pueden desobedecerla, en tiempo y espacio, durante un período temporario.

2. A la autoridad de las *Reglas del Camino* impuesta cuando se pasa del Sendero de Probación al Sendero del Discipulado. Sin embargo es UN CAMINO. En este "estrecho sendero del filo de la navaja", se aprende a caminar con disciplina, discreción y carencia de deseos, experimentados al unísono con los condiscípulos.

Breve y suscintamente, ¿cuáles son las Reglas del Camino? Permítanme proporcionarles las seis reglas más simples, pidiéndoles recordar que no son impuestas autoritariamente por una arbitraria Junta de Directores, como lo sería un instructor o los instructores de grupos (de los cuales, lógicamente, yo podría ser uno), sino que es el resultado de las condiciones que imperan en el Sendero; llevan en sí la garantía de la propia alma del hombre y son el resultado de la experiencia de millones de viajeros que recorren ese sendero. Les daré las seis reglas (tal como las he dado a otros aspirantes)\* en su forma antigua y simbólica y las traduciré, lo mejor que pueda, de los antiguos registros que existen en el Aula de la Sabiduría y están a disposición de los discípulos dedicados, como ustedes.

## LAS SEIS REGLAS DEL SENDERO

(Reglas del Camino)

- 1.El Camino se recorre a la plena luz del día, la cual es proyectada sobre el Sendero por Aquellos que saben y guían. Nada puede ocultarse, y en cada vuelta de ese camino el hombre debe enfrentarse a sí mismo.
- 2.En el Camino lo oculto es revelado. Cada uno ve y conoce la villanía del otro. No encuentro otra palabra para traducir la antigua palabra que designa la estupidez y la vileza no reveladas, la burda ignorancia y el propio interés, características sobresalientes del aspirante común. Sin embargo a pesar de esa gran revelación, no es posible volver atrás, despreciar a los demás ni vacilar en el Camino. El Camino va hacia el día.
- 3.Ese Camino no se recorre solo. No hay prisa ni apremio. No hay tiempo que perder. Cada peregrino, sabiéndolo, apresura sus pasos y se encuentra rodeado por sus semejantes. Algunos logran pasar adelante, él los sigue. Otros caminan detrás, él marca el paso. No camina solo.
- 4.Tres cosas debe evitar el peregrino. Llevar un capuchón o velo, que oculte su rostro a los demás, un cántaro que sólo contenga suficiente agua para sus propias necesidades y un báculo sin horqueta.
- 5.Cada Peregrino en el Camino, debe llevar consigo lo necesario; un brasero para dar calor a sus semejantes; una lámpara para iluminar su corazón y mostrar a sus semejantes la naturaleza de su vida oculta; una talega con oro que no ha de esparcir por el Camino sino compartirlo con los demás; una vasija cerrada donde guarda todas sus aspiraciones para arrojarlas a los pies de Aquel que espera en el portal para darle la bienvenida.
- 6.A medida que el Peregrino recorre el Camino debe tener el oído atento, la mano dadivosa,

la lengua silenciosa. el corazón casto, la voz áurea, el pie ligero y el ojo, que ve en la luz, abierto. Él sabe que no camina solo.

*La Ilusión del Poder* es quizás una de las primeras y más serias pruebas que se le presenta al aspirante y también uno de los mejores ejemplos de este "gran error"; por lo tanto, les pido que lo consideren como algo contra lo cual deben precaverse cuidadosamente. Raras veces el discípulo escapa a los efectos de este error de la ilusión, pues se basa, en forma curiosa, en el éxito y el móvil correctos. De allí la naturaleza plausible del problema, que podrá expresarse de la manera siguiente:

El aspirante logra hacer contacto con su alma o ego, mediante el correcto esfuerzo. Por la meditación, la buena intención y la correcta técnica, más el deseo de servir y amar, obtiene el alineamiento. Entonces llega a ser consciente de los resultados de su exitoso trabajo. Su mente se ilumina. Un sentido de poder fluye a través de sus vehículos. Es consciente del Plan, al menos temporariamente. La necesidad del mundo y la capacidad del alma para enfrentar esa necesidad invade su conciencia. Su dedicación, consagración y propósito correctos acrecientan la afluencia de energía espiritual. Conoce. Ama. Trata de servir, realizando las tres cosas con mayor o menor éxito. El resultado de todo ello es que el sentido de poder y la parte que debe desempeñar para ayudar a toda la humanidad lo absorben más que la comprensión del debido y adecuado sentido de proporción y de los valores espirituales. Se sobreestima a sí mismo y también su experiencia. En vez de redoblar sus esfuerzos y establecer un contacto más estrecho con el reino de las almas y amar más profundamente a todos los seres, empieza a hacer alarde de sí mismo, de la misión que tiene que cumplir y de la confianza que el Maestro y hasta el Logos planetario han depositado evidentemente en él. Habla de sí mismo, gesticula y atrae la atención, reclamando reconocimiento. A medida que lo realiza malogra constantemente su alineamiento, su contacto se aminora, uniéndose a las filas de los que han sucumbido a la ilusión del poder experimentado. Esta forma de ilusión prevalece cada vez más entre los discípulos y aquellos que han pasado las dos primeras iniciaciones. Existen en el mundo muchas personas que han recibido la primera iniciación en una vida anterior. En algún período del actual cielo de vida, que repite y recapitula los acontecimientos de su progreso anterior, llegan nuevamente a la etapa de realización que habían alcanzado anteriormente. Perciben el significado de su realización y el sentido de su responsabilidad y conocimiento. Nuevamente se sobreestiman, considerándose ellos y sus misiones y penetran y malogran como algo excepcional entre los hijos de los hombres; y sus demandas esotéricas y subjetivas para ser reconocidas, lo que debía haber sido un servicio fructífero. Cualquier énfasis puesto sobre la personalidad puede desfigurar fácilmente la luz pura del alma cuando trata de afluir hacia el yo inferior. Todo esfuerzo para llamar la atención hacia la misión o tarea que ha asumido la personalidad, desvirtúa esa misión y restringe al hombre en su tarea; ello conduce a diferir el cumplimiento hasta el momento en que el discípulo sólo sea un canal por el cual pueda afluir el amor y brillar la luz. Esta afluencia y brillo deben ser acontecimientos espontáneos y carecer de toda alusión propia.

Los ejemplos dados sobre espejismo e ilusión demostrarán no sólo la sutileza del problema sino la urgente necesidad de su reconocimiento. Muchas personas expresan hoy estas dos cualidades de la naturaleza inferior.

1. *Espejismo en el Plano Mental.....Ilusión*

En esta parte del estudio no dedicaremos tanto tiempo a considerar la ilusión como lo haremos con el espejismo y con maya. La ilusión no se enfrenta ni se supera hasta que el hombre no haya:

- a. Trasladado al plano mental el foco de su conciencia.
- b. Trabajado definitivamente para prestar un servicio inteligente.
- c. Hecho consciente y fácilmente el alineamiento con el alma.
- d. Recitado la primera iniciación.

La palabra ilusión es utilizada frecuentemente con ligereza para significar falta de conocimiento, opiniones variables, espejismos, incomprensión, confusión síquica, predominio de los poderes síquicos inferiores y muchas otras formas de ilusión mundana. Pero ha llegado el momento en que debe ser empleada con un desarrollado sentido de discriminación por el discípulo; él debe conocer y comprender con claridad la naturaleza de ese miasma fenoménico en el cual actúa la humanidad. A los efectos de la claridad y con el fin de distinguir más definida y efectivamente los tipos de ilusión en que se mueve el alma, y de los cuales tiene que liberarse, será necesario que dividamos la Gran Ilusión (con sus diversos aspectos) en sus partes componentes, en tiempo y espacio; esto intenté hacerlo parcialmente cuando definí las palabras Maya, Espejismo, Ilusión y el Morador en el Umbral. Les pido que mantengan con claridad en sus mentes estas diferencias, y que estudien con cuidado la clasificación dada con anterioridad.

Para nuestro propósito, la ilusión puede entenderse como la reacción de la mente indisciplinada al mundo de las ideas con el cual ha hecho recientemente contacto, que se efectúa desde el momento en que el hombre ha logrado el alineamiento y ha puesto en contacto la naturaleza inferior con la superior. Las ideas nos llegan del plano de la intuición. El alma ilumina los planos de la mente y de la intuición para que se revelen uno al otro y se evidencie su mutua relación. La mente del hombre (que está lentamente llegando a ser el centro de su conciencia y la mayor realidad de su existencia) se hace consciente de este nuevo e inexplorado mundo de ideas, se apodera de alguna idea o conjunto de ideas y trata de apropiarse de ellas. Al principio, en la mayoría de las personas y especialmente en el tipo místico común, la comprensión de las ideas es vaga y nebulosa y, frecuentemente, llega a ellas mediante la comprensión de otro. La iluminación, producida por el débil contacto con el alma, es considerada por el inexperto neófito como una maravilla suprema y de vital importancia. Las ideas con que ha hecho contacto le parecen portentosas, excepcionalmente insólitas y vitalmente necesarias para la humanidad.

Pero la mente está todavía autocentrada, el contacto es débil y el alineamiento inseguro. Por lo tanto, las ideas son captadas sólo tenuemente. Lo *excepcional* de la experiencia, en el contenido realizado en la mente del discípulo, lo hace introducir profundamente en el reino de la ilusión. La idea o las ideas con las cuales ha hecho contacto son, si pudiera comprenderlo, sólo un fragmento de un Todo mucho mayor. Lo que aporta para su interpretación es inadecuado. La idea que ha surgido en su conciencia, por el parcial despertar de su intuición, será distorsionada de distintas maneras al descender a la conciencia cerebral. Su contribución, para materializar la idea y trasformarla en un programa práctico y activo, es todavía completamente inadecuada. El equipo aún es deficiente e inexacto. La

manera en que se produce esta distorsión y el descenso de la idea puede describirse como:  
*El paso de una idea del plano de la intuición al cerebro.*

- I. La idea es vista por la mente "mantenida firme en la luz del alma".
- II. Desciende a los niveles superiores del plano mental y allí se reviste con sustancia de esos niveles. Todavía permanece como una abstracción, desde el ángulo de la mente inferior. Esto debe ser observado cuidadosamente por el seudo intuitivo.
- III. El alma lanza su luz hacia arriba y hacia afuera, y la idea, nebulosa y tenue, emerge en la conciencia del hombre. Es revelada igual que un objeto cuando es iluminado por el brillante haz de un poderoso reflector. La mente se esfuerza por establecer constante y firme contacto consciente con el alma, al ver el mundo superior por medio del "ojo del alma ampliamente abierto"; registra la idea cada vez con más claridad.
- IV. La idea revelada se convierte entonces en un ideal para la mente atenta, y oportunamente será algo deseable y materializado. Luego entra en actividad la facultad que posee la mente de crear formas mentales; la "sustancia mental" es activada por la energía de la idea y vitalizada por el reconocimiento del alma, entonces la idea da su primer paso hacia la verdadera corporificación. Un ideal es sólo una idea corporificada. Esto constituye el primer paso para la materialización. La corporificación se hace posible. Así se produce la ilusión.
- V. Después se produce la distorsión y ello, por varias causas, que pueden ser enumeradas de la manera siguiente:
  1. El tipo de rayo del ego colorea la interpretación que el hombre da a la idea, matizando también la emergente forma mental. Simbólicamente hablando, la luz pura se transforma en luz matizada. La idea entonces es "revestida de color, y debido a esto es cubierta por el primer velo".
  2. El punto de evolución que ha alcanzado el hombre tiene también su efecto, más la cualidad de la integración existente entre los tres aspectos de la personalidad y el alineamiento establecido entre alma-mente-cerebro. Por ser éste necesariamente imperfecto, produce lo indefinido del contorno y, en consecuencia, lo indefinido de la forma final. Por lo tanto tenemos:
    - a. La integración imperfecta de la personalidad.
    - b. La vaguedad de la forma mental propuesta.
    - c. El empleo del inadecuado material, atraído para construir la forma mental.
    - d. El cambio del foco de atención, debido a la vaguedad del ideal visualizado.
    - e. La relación de la mente con la idea presentida, es inestable.
  3. La cualidad del desarrollo del cuerpo mental del discípulo produce, según se dice, el siguiente "ocultamiento" de la idea. La idea ha sido transformada por el color del rayo del alma, entonces efectúa una mayor distorsión debido al tipo de rayo del cuerpo mental que puede ser, y generalmente es, diferente al tipo de

rayo del alma.

VI. La ilusión se presenta por lo general de siete maneras:

1. *Por errónea percepción de una idea.* El discípulo no puede distinguir entre una idea y un ideal, entre una idea y una forma mental o entre un concepto intuitivo y un concepto mental. Esta es una de las maneras más comunes de producirse la ilusión entre los aspirantes. La atmósfera mental en que vivimos es de ilusión, siendo también la zona de contacto consciente en donde se encuentran formas mentales de todo tipo. Algunas son puestas por la Jerarquía para que el hombre las descubra; otras son formas mentales construidas por el hombre alrededor de ciertas ideas; algunas son ideales muy antiguos que han sido descartados, pero aún persisten como formas mentales; otras son totalmente nuevas y por lo tanto no son aún poderosas, pero sí muy atractivas. Todas han sido creadas por el hombre en una u otra etapa de su desarrollo individual y racial. Gran parte son cascarones de conceptos largamente refutados; algunas están en embrión y otras estáticas y estables; muchas se hallan en proceso de descender de los niveles intuitivos; unas pocas están todavía iluminadas por la clara luz del alma y preparadas para ser corporificadas. Un número de formas mentales está en proceso de desintegración. Algunas de estas formas o ideas corporificadas son de naturaleza destructiva, debido al tipo de materia con que están construidas. Otras son constructivas. Todas están matizadas por alguna energía de rayo. Un sinnúmero de ellas son necesariamente construidas por la actividad desarrollada en el mundo de la personalidad; otras están en proceso de construcción por medio del alma y también por la actividad conjunta de ambas manifestaciones. Por lo tanto, es esencial que toda mente posea una percepción que actúe correctamente. Los aspirantes deben aprender a distinguir entre:
  - a. Una idea y un ideal.
  - b. Lo corporificado, lo que está en proceso de corporificarse y lo que espera ser desintegrado.
  - c. Lo constructivo y lo destructivo.
  - d. Las formas e ideas viejas y nuevas.
  - e. Las ideas y formas de rayo a medida que coloran las presentaciones superiores.
  - f. Las ideas y formas mentales que han sido creadas a propósito por la Jerarquía y las creadas por la humanidad.
  - g. Las formas mentales raciales y las ideas grupales.

Podría enumerar muchas más, pero las anteriores bastarán para demostrar la necesidad de percibir correctamente y señalar las raíces de la prevaleciente ilusión mundial, producida por la percepción errónea.

La *causa* se debe a una mente no entrenada ni iluminada.

La *solución* consiste en aprender la disciplina de Raja Yoga.

Esto da por resultado la capacidad de mantener la mente firme en la luz, la percepción correcta, el logro de una correcta perspectiva y de una actitud mental correcta. Éstas son las correctas actitudes que tuvo en cuenta el Buda cuando describió el Noble óctuple Sendero. Significa llegar a una correcta altitud mental. Sí, he dicho altitud y no actitud.

2. *Por errónea interpretación*, la idea, entidad vital o germen de viviente potencia, es vista parcialmente distorsionada por lo inadecuado del equipo mental y, frecuentemente, queda inutilizada. Carece del mecanismo para la correcta comprensión y, aunque el hombre se esfuerce al máximo y en cierta medida sea capaz de mantener su mente firme en la luz, lo que puede ofrecer a la idea es a lo sumo algo muy pobre. Esto conduce a la ilusión por mala interpretación.

La *causa* se debe a la sobreestimación de los propios poderes mentales. El pecado por excelencia de los individuos de tipo mental es el orgullo, y colora todas las actividades en las primeras etapas.

La *solución* consiste en el desarrollo de un espíritu cauteloso.

3. *Por incorrecta apropiación de las ideas*. La falsa apropiación de una idea está basada en la facultad de dramatizar y en la tendencia de la personalidad hacia la autoafirmación del pequeño yo. Esto hace que el hombre se apropie de una idea, la formule y, por lo tanto, le dé indebida importancia porque la considera suya. Comienza a construir su vida alrededor de su idea y considera sus metas y objetivos como muy importantes, esperando que otros la reconozcan como de su propiedad. Olvida que las ideas no pertenecen a nadie, sino que viniendo del plano de la intuición son dádiva y posesión universales y no propiedad de una sola mente. Su vida, como personalidad, también se subordina a la idea que él tiene de una idea y su ideal de una idea. La idea llega a ser el agente dramático de su autoimpuesto propósito de vida, que lo empuja de un extremo a otro. Esto conduce a la ilusión, por la indebida apropiación.

La *causa* se debe a la sobreestimación de la personalidad y a la incorrecta impresión de las reacciones de la personalidad sobre la idea presentida y sobre quienes tratan de hacer contacto con la misma idea.

La *solución* se funda en un firme intento para descentralizar la vida de la personalidad y centrarla en el alma.

Quisiera aclarar un punto aquí. Las ideas muy raras veces llegan a la conciencia mundial y a la mente humana, directamente desde niveles intuitivos. La etapa actual de desenvolvimiento humano no permite aún hacerlo. Sólo pueden venir de los niveles intuitivos cuando existe un contacto con el alma, altamente desarrollado, un potente control de la mente, una inteligencia entrenada, un cuerpo emocional purificado y un buen equipo glandular, como consecuencia de los requisitos anteriores. Reflexionen sobre este concepto.

La mayoría de las ideas de orden muy elevado son atenuadas e introducidas en la conciencia de un discípulo, por un Maestro, que las imparte por telepatía mental y como resultado de su sensibilidad a las "ondas de la facultad síquica", según las denomina la enseñanza tibetana. Las ideas son también percibidas por la interacción que existe entre discípulos. Con frecuencia, cuando se reúnen los discípulos, estimulando mutuamente las mentes y centralizando la atención enfocada, pueden hacer un contacto unido con el mundo de las ideas, de otra manera, sería imposible traer a la existencia conceptos más nuevos. Ciertas grandes ideas con las cuales se puede hacer contacto, forzándolas a corporificarse por medio de la entrenada atención de los discípulos, prevalecen como corrientes de energía en el plano mental. Dichas corrientes de energía mental, matizadas por una idea básica, son puestas allí por la Jerarquía. Cuando se las descubre y se establece contacto con ellas el neófito se siente inclinado a considerar su logro como algo personal, atribuyendo esta idea a su propia sabiduría y poder. Observarán la gran necesidad que existe de comprender correctamente aquello con lo cual se hace contacto como así también su correcta interpretación.

4. *Por errónea orientación de las ideas.* Esto se debe a que todavía el discípulo no ve el panorama tal como es. Su horizonte es limitado y su visión miope. Una fracción o fragmento de alguna idea básica incide sobre su conciencia y la interpreta como correspondiendo a un campo de actividades que quizás no tiene ninguna relación dentro del mismo. Por lo tanto comienza a trabajar con la idea y a diseminarla en lugares donde es totalmente inútil; empieza a darle forma desde un ángulo completamente equivocado, corporificándola de tal manera que su utilidad es nula. Así, desde el primer momento de contacto, al discípulo lo envuelve la ilusión, y mientras persista en ello se fortalece la ilusión general. Ésta es una de las formas de ilusión más comunes y uno de los primeros métodos con el cual se puede destruir el orgullo mental del discípulo. Esta ilusión es producida por la mala aplicación inicial y conduce al empleo u orientación errónea de una idea.

La *causa* se debe a una pequeña y no incluyente mentalidad.

La *solución* consiste en entrenar la mente a fin de que sea incluyente, bien equipada y desarrollada desde el punto de vista de la inteligencia moderna.

4. *Por errónea integración de una idea.* Cada discípulo tiene un plan de vida y un campo de servicio elegido. Si éste no existe, no es un discípulo. Puede ser el hogar, la escuela o un campo más amplio, pero es un lugar definido donde expresa aquello que está en él. En su vida de meditación y por medio del contacto con sus condiscípulos, hace contacto con una idea, quizás importante para el mundo. Inmediatamente la capta y trata de integrarla al propósito y plan de su vida. Tal vez para él no tenga aplicación definida y no sea la idea con la cual debería trabajar. La excesiva actividad de su mente es probablemente responsable de que haya captado así la idea. Las ideas percibidas, con las cuales se hace contacto, no son necesariamente ideas con las que debe trabajar todo discípulo, y el discípulo no siempre comprende esto. Capta la idea e intenta integrarla a sus planes, procurando trabajar con energías para las que temperamentalmente no está preparado. Impone una corriente de energía sobre su cuerpo mental y no puede manejarla,

produciéndose el consiguiente desastre. Muchos buenos discípulos manifiestan excesiva actividad y fertilidad mentales y no logran objetivos buenos y constructivos o actividad vital. Captan cualquier idea que se cruza en su camino, sin discriminación alguna. Ésta es la ilusión producida por la adquisición.

La *causa* es la captación egoísta por parte del yo inferior, y, aunque el discípulo no se dé cuenta de ello, la idea de su propio desinterés le produce el espejismo.

La *solución* es un espíritu de humildad.

6. *Por errónea corporificación de las ideas.* Esto se refiere principalmente a las dificultades que encuentran esas almas desarrolladas que hacen contacto con el mundo de la intuición e intuyen las grandes ideas espirituales, cuya responsabilidad es corporificar en alguna forma, automática y espontánea-mente, mediante una entrenada y rítmica actividad del alma y de la mente, trabajando siempre en la más estrecha colaboración. Se establece contacto con la idea, pero es erróneamente revestida de materia mental y, por consiguiente, incorrectamente lanzada a la materialización. Por ejemplo, se la integra en una forma mental grupal cuyo color, nota clave y sustancia son totalmente inadecuados para su correcta expresión. Esto ocurre mucho más a menudo de lo que se cree. Concierno a las interpretaciones superiores del aforismo hindú: Mejor es el propio dharma que el dharma de otro. Esta ilusión es producida por la errónea discriminación, en lo que se refiere a la sustancia.

La *causa* se debe a la falta de entrenamiento esotérico en la actividad creadora.

La *solución* consiste en aplicar los métodos de quinto rayo, los métodos aplicables al plano mental.

Este error raras veces lo comete el aspirante medio, y concierno a esa ilusión que se aplica como prueba a muchos iniciados de grado bastante avanzado. El discípulo común, como ustedes y otros de este grupo, escasas veces hace contacto con una idea pura, de allí que difícilmente necesiten corporificarla.

7. *Por errónea aplicación de las ideas.* ¡Cuántas veces esta forma de ilusión desciende sobre un discípulo! Hace contacto intuitiva e inteligentemente con una idea (observen la diferencia expresada aquí) y la aplica mal. Éste es quizás un aspecto de la ilusión sintética o la ilusión en el plano mental, tal como el hombre moderno hace contacto con él. La ilusión varía en cada época, de acuerdo a lo que la Jerarquía intenta realizar o a la tendencia general de los pensamientos de los hombres. El discípulo puede, en consecuencia, ser arrastrado a una actividad y aplicación incorrectas de las ideas, debido a que la ilusión general (que surge de los seis tipos de ilusión a que me he referido anteriormente) predomina en su mente.

Podría continuar extendiéndome sobre los medios por los cuales la ilusión atrapa al incauto discípulo, pero esto bastará para despertar en ustedes ese análisis constructivo que conduce del conocimiento a la sabiduría. Hemos dejado sentado que las siete formas principales en que actúa la ilusión son:

1. Percepción errónea
2. Interpretación errónea
3. Apropiación errónea
4. Orientación errónea
5. Integración errónea
6. Corporificación errónea
7. Aplicación errónea

Éstas constituyen el tercer paso hacia la expresión. También es cualificada la forma de expresión. Así se producen las siete formas de ilusión.

He descrito aquí las causas y los diversos tipos de ilusión a que está propenso el discípulo. La ilusión debe ser enfrentada en su forma pura, y algún día ha de ser superada, teniendo que ser aislada y disipada por el mismo iniciado. El último esfuerzo exitoso para esto, condujo a Jesús, en la Cruz, a pronunciar palabras de aparente angustia. Disipó así la ilusión de la Deidad personal y objetiva. En ese momento tuvo plena conciencia de que era Dios Mismo y no otra cosa; que la teoría de la unidad descrita por Él en el Evangelio de San Juan, capítulo XVII, era en realidad un hecho establecido inalterablemente en Su propia conciencia. No obstante, en esta infinita y suprema comprensión, tuvo por un momento un sentido de pérdida y de rechazo, obligando a Su agonizante personalidad a pronunciar esa terrible exclamación que ha dejado perplejos y al mismo tiempo reconfortado a tantos. Significó la superación de la ilusión sintética final. Cuando ella ha sido disipada, la ilusión, tal como la comprende la humanidad, desaparece. El hombre queda liberado, La ilusión del plano mental ya no lo engaña. Su mente es un instrumento puro para reflejar la luz y la verdad. Los espejismos del plano astral ya no lo dominan, y su cuerpo astral se desvanece.

Recordarán que en *Tratado sobre Magia Blanca* indiqué que el cuerpo astral era una ilusión, definición de la mente ilusoria en el plano mental, de aquello que llamamos la suma total de los deseos del hombre en encarnación. Cuando han sido superados la ilusión y el espejismo, el cuerpo astral se desvanece de la conciencia humana. No queda ya ningún deseo para el yo separado. Kama-manas (deseo-mente) desaparece y se considera entonces que el hombre está constituido esencialmente de alma-mente-cerebro, dentro de la naturaleza del cuerpo. Éste es un gran misterio y su significado sólo puede ser comprendido cuando el hombre ha controlado su personalidad y eliminado todos los aspectos del espejismo y la ilusión. Esto lo realiza por la realización. Este dominio se logra dominando. La eliminación del deseo se alcanza eliminándolo conscientemente. Dedíquense por lo tanto al trabajo, y el problema se esclarecerá inevitablemente.

El polo opuesto de la ilusión, como ya saben, es la intuición. La intuición es el reconocimiento de la realidad, que se hace posible cuando desaparecen el espejismo y la ilusión. Una reacción intuitiva a la verdad tendrá lugar cuando en determinada línea de acercamiento a la verdad el discípulo haya logrado aquietar las tendencias de la mente a crear formas mentales, para que la luz pueda fluir, directamente y sin desviarse, desde los mundos espirituales superiores. La intuición puede comenzar a hacer sentir su presencia cuando el espejismo no domina al hombre inferior, y los bajos o elevados deseos del hombre, interpretados emocional o autocentradamente, no se interponen ya entre su conciencia cerebral y el alma. Los verdaderos aspirantes, durante su lucha por la vida, obtienen estos momentos fugaces de liberación superior. Tienen entonces un destello

intuitivo de comprensión. El esquema futuro y la naturaleza de la verdad irrumpen, pasando momentáneamente a través de su conciencia, y la vida nunca vuelve a ser exactamente igual. Han tenido la garantía que toda lucha es justificada y que evocará su adecuada recompensa.

Como he puntualizado en la clasificación (véase pág. 39), lo que disipa la ilusión y la sustituye por una percepción espiritual verdadera e infalible es la contemplación, llevada a cabo lógicamente por el alma. Quizás pueda llegarse a captar algo de la secuencia del desarrollo, si se comprende que el proceso de la meditación (en sus tres principales partes) puede dividirse de la manera siguiente:

1. El Aspirante.....Sendero de Probación.....Concentración.....Maya
2. El Discípulo.....Sendero del Discipulado....Meditación .....Espejismo
3. El Iniciado.....Sendero de Iniciación .....Contemplación .....Ilusión

La clasificación precedente bastará para demostrar la conexión que existe entre el proceso de la meditación, tal como es descrito y enseñado en la Escuela Arcana, y el problema que deben enfrentar ustedes.

La técnica para disipar la ilusión, empleada por el iniciado, es la contemplación. Pero, ¿de qué sirve elucidar esto con ustedes si no son iniciados? Si describiera los procesos peculiares empleados por un alma en contemplación, para penetrar (por un acto de la voluntad entrenada y mediante algunas fórmulas de primer rayo) y disipar la ilusión, ¿les sería de beneficio para algo o sólo satisfaría su curiosidad? Creo que no les serviría de nada.

Concluiré por lo tanto mis observaciones sobre este punto, relacionado con la ilusión, de acuerdo a la etapa evolutiva en que se encuentran. El espejismo es su problema y el problema del mundo en este momento. Algunos de ustedes, cuyos cuerpos mentales están en proceso de organizarse, pueden hallarse en cierta medida envueltos por la ilusión, pero su mayor problema -como grupo e individuos- es el del espejismo. Su campo vital de experiencia se halla en los niveles superiores del plano astral. Su trabajo es vencer el espejismo, cada uno en su vida individual, y, como grupo, emprender más tarde la ardua tarea de ayudar a disipar el espejismo mundial. Quizás más adelante podrán estar capacitados para hacerlo si se someten al entrenamiento y, como individuos, comprenden y dominan sus espejismos personales. En cuanto hayan comenzado a hacer esto, podré utilizarlos como grupo. Pero antes que puedan trabajar como grupo y ayudar a disipar el espejismo mundial, tienen que comprender mejor y dominar más definidamente los espejismos y las ilusiones de la personalidad. Ha llegado el momento de ayudarlos a encarar más drásticamente este problema del espejismo, teniendo en cuenta el predestinado servicio grupal a prestar y no su liberación personal.

Por lo tanto, les pido que trabajen con renovado valor, determinación y nueva comprensión, y continúen durante otro año. ¿Dedicarán sus esfuerzos a esta tarea?, pues verdaderamente es una tarea.

2. *Espejismo en el Plano Astral .....Espejismo*

He tratado el problema de la ilusión o el espejismo en el plano mental. Lo he hecho breve y sucintamente, señalando que no constituye primordialmente el mayor problema de este grupo de aspirantes sino que ellos, conjuntamente con el aspirante mundial, la humanidad, se ocupan principalmente del espejismo. Esos aspirantes, que se destacan de la humanidad común, cuya tarea consiste en enfrentar el espejismo mundial y forjar un camino a través de él, tienen el trabajo de liberar la energía del alma y el poder de la mente. Ustedes deben secundar a estas almas precursoras, comprendiendo la magnitud de la oportunidad y la inminencia de la hora de liberación.

Están al borde del discipulado aceptado. Ello significa que muy pronto, a la lucha contra el espejismo han de sumar la lucha contra la ilusión. ¿Son suficientemente fuertes para ello?. No olviden que el discípulo que se ocupa de satisfacer la aspiración de su naturaleza y lucha también con los problemas resultantes de la polarización y la percepción mentales y de las energías que entran en actividad por medio del contacto con el alma, se está convirtiendo rápidamente en una personalidad integrada. Por lo tanto, la tarea no es fácil y reclama una actividad concentrada, de lo mejor de su ser. Con esta frase quiero significar la aspiración del alma y la de la personalidad.

En cierta medida ya están luchando con la ilusión de las ideas, que traté en mi última instrucción, comenzando así a desarrollar esa discriminación que los conducirá a la correcta elección de los móviles de la vida. En esta instrucción trato de arrojar alguna luz sobre el espejismo que enfrenta el discípulo, como individuo, y considerar también el aspecto del espejismo que ha de enfrentar como servidor mundial en entrenamiento.

Hablando simbólicamente, les diré que el cuerpo astral planetario (observado desde los niveles del alma) está perdido en las profundidades de la bruma que lo envuelve. Durante la noche, al observar un cielo despejado, se ven estrellas, soles y planetas brillando con un fulgor claro y frío y una luz centelleante que atraviesa muchos millones de millas (o años luz, como se los denomina), hasta que el ojo humano capta y registra la existencia de esas brillantes estrellas. Sin embargo, si observan el cuerpo astral del planeta, siempre que puedan hacerlo, no verán ese claro fulgor sino simplemente una lóbrega esfera con apariencia de vapor, niebla y bruma -bruma de tal densidad y espesor que indicaría ser no sólo impenetrable sino de condiciones desfavorables para la vida. A pesar de ello, nosotros, los Instructores de lo interno, vamos y venimos y la atravesamos; en esa bruma -viendo todas las cosas deformadas y distorsionadas- trabajan los hijos de los hombres. Algunos están tan habituados a la bruma y a la densidad que no se enteran de su existencia, considerándolas correctas y buenas y un lugar irremplazable para vivir. Otros han captado tenues vislumbres de un mundo más luminoso, en el que pueden verse formas y figuras más perfectas, donde la bruma no oculta una realidad tenuemente percibida -aunque no sepan qué es esa realidad. Aún otros, como por ejemplo ustedes, ven ante sí un sendero abierto que conduce a la clara luz del día. Sin embargo ignoran todavía que a medida que recorren el sendero, y en el Sendero mismo, deben trabajar activa e inteligentemente con el circundante espejismo, siguiendo la huella marcada por aquéllos que se han liberado de las nieblas circundantes y han pasado a un mundo de horizontes más claros. Gran parte del tiempo empleado por los discípulos en el Sendero constituye un proceso de inmersión casi cíclica en el espejismo y la bruma, alternando con momentos de claridad y visión.

Cuatro cosas necesitan captar los que trabajan con el espejismo; cuatro reconocimientos básicos que, cuando se comprendan, servirán para aclarar e iluminar y, por lo tanto,

enderezar su camino:

1. Cada ser humano se encuentra en un circundante mundo de espejismo, resultado de:
  - a. Su propio pasado, con su erróneo pensar, sus deseos egoístas y la errónea interpretación del propósito de la vida. No hay ni ha habido comprensión del designado propósito de la vida, tal como lo ha visualizado el alma, y no podrá haberlo hasta que no exista cierta definida organización del cuerpo mental.
  - b. La "vida de deseo", pasada y presente, de su familia, la cual se hace cada vez más poderosa a medida que transcurre la evolución; la vida de deseo del grupo familiar se acentúa y destaca, constituyendo entonces tendencias y características psicológicas heredadas y manifestadas.
  - c. El espejismo nacional, suma total de la vida de deseo, más las ilusiones de cualquier nación. Estas características se denominan nacionales y son tan persistentes y marcadas que se las reconoce generalmente como encarnando rasgos psicológicos nacionales. Están basadas, por supuesto, en las tendencias de raso, la historia y las interpretaciones mundiales, y constituyen en sí mismas un espejismo, del cual debe zafarse cada nación a medida que avanza hacia la comprensión de la realidad y su identificación con ella.
  - d. Una ampliación de la idea anterior hasta abarcar lo que llamamos espejismo racial, empleando la palabra raza para denominar a la humana. Constituye un espejismo o serie de espejismos muy antiguos, deseos arraigados, poderosas aspiraciones de cualquier clase, y definidas formas de creación humana que -fluídas, envolventes y palpitando con vida dinámica- tratan de retener la conciencia de la humanidad en el plano astral. Este espejismo lo constituye el dinero y su valor material, deseo ilusorio que se extiende como densa bruma, obstruyendo la visión de la verdad y distorsionando la mayor parte de los valores humanos.
2. Se ha de comprender que esta bruma, espejismo que envuelve a la humanidad en esta época, es una cosa sustancial y definida y ha de tratársela como tal. El discípulo o aspirante que intente disipar el espejismo, ya sea en su propia vida o como servicio prestado al mundo, debe reconocer que está trabajando con sustancia, destruyendo las formas que ha asumido y desintegrando la sustancia material omniabarcante, que es materia en el mismo sentido en que las formas mentales son cosas sustanciales pero (y he aquí un punto muy importante) de naturaleza menos sustancial que las formas adoptadas por el espejismo en el plano astral. Siempre nos inclinamos a considerar que los pensamientos "son cosas" que tienen vida, forma y un propósito propios. Sin embargo, poseen una existencia más singular y separada, con contornos claramente definidos y delineados. Las formas que adopta el espejismo en el plano astral son más sustanciales, pero menos definidas. Las formas mentales son dinámicas, penetrantes, bien definidas y delineadas. Los espejismos son sofocantes, difusos y envolventes. El individuo se sumerge en ellos como en un océano o "mar de niebla". Las formas mentales lo enfrentan, pero no lo sumergen. Podría decirse que el cuerpo astral de una persona viene a la existencia como parte del espejismo mundial general; le resulta difícil diferenciar entre su propio cuerpo astral y los espejismos que lo afectan, lo

impelen y lo sumergen. Su problema, en el plano mental, es más claro y definido, aunque igualmente difícil.

3. El espejismo astral constituye una forma de energía de gran potencia debido a tres factores:
  - a. Constituye un ritmo tan antiguo, inherente a la sustancia astral misma, que le resulta difícil al ser humano percibirlo o comprenderlo, siendo el resultado de una larga actividad del deseo humano.
  - b. Es parte integrante de la propia energía del hombre, que es para él la línea de menor resistencia y parte también de un gran proceso mundial y del proceso de la vida individual; en sí mismo no es erróneo, sino un aspecto de la realidad. La comprensión de esto complica lógicamente las ideas del hombre al respecto.
  - c. Además es de naturaleza definitivamente atlante, habiendo llegado a una etapa muy elevada de desarrollo en esa raza, En consecuencia, sólo puede ser disipado finalmente por la raza aria, utilizando la correcta técnica. El individuo que está aprendiendo a disipar el espejismo tiene que hacer dos cosas:
    1. Permanecer en el ser espiritual.
    2. Mantener la mente firme en la luz.

Por lo antedicho puede deducirse que la energía del plano astral, a medida que se expresa en la sensual vida de deseo de la raza, produce los principales espejismos de la humanidad, que sólo pueden ser disipados, dispersados y disgregados mediante la introducción de la energía superior de la mente, impulsada por el alma.

4. Los espejismos que esclavizan a la humanidad son:
  - a. El espejismo del materialismo.
  - b. El espejismo del sentimiento.
  - c. El espejismo de la devoción.
  - d. El espejismo de los pares de opuestos.
  - e. El espejismo del Sendero.

Permítanme ahora elucidar más detalladamente estos espejismos.

*El espejismo del materialismo* es la causa de la presente angustia mundial, pues lo que llamamos problema económico no es más que el resultado de este espejismo particular. En el transcurso de las épocas este espejismo ha despertado cada vez más el interés de la raza, hasta que hoy todo el mundo ha sido arrastrado al ritmo de los intereses monetarios. Siempre ha existido un ritmo que emana de los niveles del alma, establecido por Aquéllos que se han liberado del control de las necesidades materiales, de la esclavitud del dinero y del amor a las posesiones. Actualmente ese ritmo superior es proporcional al espejismo de ritmo inferior, y de allí que todo el mundo piensa cómo salir de la actual encrucijada materialista. Esas almas que permanecen en la luz, y se hallan en la cumbre de la montaña de la liberación, y las que están saliendo de las brumas del materialismo, son bastante como para realizar un trabajo definido en conexión con la disipación de este tipo de espejismo. La

influencia de sus pensamientos, palabras y vidas puede efectuar, y efectuará, un reajuste de valores y logrará establecer un nuevo nivel de vida para la raza, basados en una clara visión, un correcto sentido de proporción y en la comprensión de la verdadera naturaleza de la relación que existe entre el alma y la forma, el espíritu y la materia. Aquello que llenará una necesidad vital y real, siempre existe dentro del plan divino. Lo que es innecesario para la correcta expresión de la divinidad y para una vida plena y rica puede ser obtenido y poseído, pero únicamente a costa de perder lo más real y de la negación de lo esencial.

Sin embargo, los estudiantes deben recordar que lo necesario varía de acuerdo a la etapa de evolución alcanzada por el individuo. Para algunas personas, por ejemplo, el poseer cosas materiales puede ser una experiencia espiritual tan grande y una enseñanza tan poderosa en la vida, como los anhelos más elevados y los requisitos menos materiales del místico o del ermitaño. Estamos clasificados de acuerdo a nuestras acciones, al punto de vista y al lugar que ocupamos en la escala evolutiva. Realmente se nos clasifica por nuestro punto de vista y no por lo que le exigimos a la vida. El hombre espiritualmente orientado, que ha puesto sus pies en el Sendero de Probación y no trata de expresar sus convicciones, será juzgado tan duramente y pagará tan elevado precio como el más materialista -aquél cuyos deseos están centrados en las cosas sustanciales. Tengan esto en cuenta y no se erijan en jueces ni desprecien a nadie.

El espejismo del materialismo comienza a disminuir perceptiblemente. Los pueblos del mundo están entrando en la experiencia del desierto; allí se darán cuenta de cuán poco se necesita para llevar una vida plena y adquirir experiencia y verdadera felicidad. El insaciable deseo de las posesiones no es considerado tan honorable como antes, y el deseo por las riquezas ya no genera codicia como en la primitiva historia racial. Las cosas y las posesiones se deslizan de las manos de quienes hasta ahora las sujetaban; sólo cuando el hombre permanezca con las manos vacías y adquiera una nueva norma de valores recuperará el derecho a la *propiedad* y a la posesión. Cuando el hombre carezca de deseos y no busque nada para el yo separado, recuperará la responsabilidad por los bienes materiales; entonces su punto de vista estará libre de ese espejismo particular y las brumas del deseo astral serán aminoradas. Muchas otras formas de ilusión pueden aún dominar, pero el espejismo del materialismo habrá desaparecido, siendo el primero destinado a hacerlo. Convendría que los estudiantes recordaran qué clase de posesiones y objetos materiales -ya sea el dinero, una casa, un cuadro, un automóvil- tienen una vida propia intrínseca, una emanación propia y una actividad que es esencialmente la de su innata estructura atómica -puesto que un átomo es una unidad de energía activa. Esto produce su contraparte en el mundo de la vida etérica y astral, aunque no en el mundo mental. Estas formas sutiles y emanaciones características aumentan la potencia del mundo de deseo, contribuyen al espejismo mundial y forman parte de ese grande y poderoso mundo brumoso que se halla en el arco involutivo, en el cual están sumergidos quienes se hallan en el arco ascendente. Los Guías de la Raza sienten la necesidad de estar alerta, mientras las fuerzas iniciadas por el hombre mismo proceden a despojarlo y liberarlo para que pueda caminar en el desierto. Allí, en las así denominadas circunstancias propicias, puede reajustar su vida y cambiar su modo de vivir, descubriendo, de esta manera, que la liberación de las cosas materiales acarrea consigo su propia belleza y recompensa, su propia alegría y gloria. Así es liberado para vivir la vida de la mente.

*El espejismo del sentimiento* mantiene esclavizada a la gente buena del mundo en una densa bruma de reacciones emocionales. La raza ha llegado a una etapa donde los hombres de buenas intenciones, que poseen real comprensión, se han liberado en parte del amor al

oro (forma simbólica de referirme al espejismo del materialismo), truecan dicho deseo por el deber, las responsabilidades, el efecto que producen sobre otros y la comprensión sentimental de la naturaleza del amor. El amor, para mucha gente, en realidad para la mayoría, no es realmente amor sino una mezcla de deseo de amar y deseo de ser amado, más un deseo de realizar cualquier cosa para demostrar y evocar este sentimiento y, en consecuencia, sentirse más cómodo en su propia vida interna. El egoísmo de la persona que desea ser altruista es grande. Hay algunos sentimientos tributarios que convergen alrededor del sentimiento o deseo de demostrar esas características amables y agradables, evocando la correspondiente reciprocidad hacia el seudo amante o servidor, que aún está rodeado completamente por el espejismo del sentimiento.

Este seudo amor, basado principalmente en la teoría del amor y el servicio, caracteriza a innumerables relaciones humanas, tales como las existentes entre marido y mujer o padres e hijos. Ilusionados por un sentimiento hacia ellos y conociendo muy poco el amor del alma, que es libre en sí mismo y deja libres también a otros, deambulan en una densa bruma, hundiéndose a menudo con ellos a quienes desean servir, esperando recibir afecto recíproco. Reflexionen sobre la palabra "afecto" y obtendrán su verdadero significado. Afecto no es amor, sino ese deseo que expresamos mediante un esfuerzo del cuerpo astral, afectando esa actividad nuestros contactos; tampoco es el espontáneo altruismo del alma que no pide nada para el yo separado. Este espejismo del sentimiento aprisiona y confunde a toda la gente buena del mundo, imponiéndole obligaciones que no existen y produciendo un espejismo que debe ser disipado oportunamente mediante la difusión del amor verdadero y desinteresado.

Sólo trato brevemente de estos espejismos pues cada uno de ustedes puede elaborarlo por sí mismo y descubrir cuál es el lugar que ocupan en el mundo de la bruma y del espejismo. De esta manera, con conocimiento, pueden empezar a liberarse del espejismo del mundo.

*El espejismo de la devoción* hace que muchos discípulos probacionistas vaguen en círculos alrededor del mundo de deseos, Afecta primordialmente a las personas de sexto rayo, y es particularmente potente en esta época debido a la larga actuación del sexto Rayo de Devoción, durante la Era de Piscis, que está rápidamente pasando. Constituye hoy uno de los espejismos más potentes para el aspirante verdaderamente dedicado a una causa, a un instructor, a un credo, a una persona, a un deber o a una responsabilidad. Mediten sobre ello.

Este inofensivo deseo, que los enfrenta en determinada línea de idealismo, se hace marcadamente ofensivo tanto para ellos como para otros, porque debido a este espejismo devocional son arrastrados al ritmo del espejismo mundial, que constituye esencialmente la bruma del deseo. El deseo poderoso, sobre determinada línea, cuando ofusca la visión amplia y encierra al hombre dentro del pequeño círculo de su propio deseo, para satisfacer su sentimiento de devoción, es tan obstaculizador como cualquier otro espejismo, y muy peligroso debido al hermoso colorido que toma la bruma resultante. El hombre se pierde en una arrobadora bruma de su propia creación, que emana de su cuerpo astral y está compuesta del sentimentalismo de su propia naturaleza respecto a su propio deseo y devoción hacia el objeto que atrae su atención.

Para todos los verdaderos aspirantes, debido a la acrecentada potencia de sus vibraciones, este sentimiento devocional, puede ser particularmente dificultoso y provocar

un prolongado aprisionamiento. Un ejemplo de ello es el sentimiento devocional que los discípulos probacionistas expresan hacia los Maestros de la Sabiduría bajo el espejismo del éxtasis. Alrededor de los nombres de los Miembros de la Jerarquía y de Su Trabajo, del trabajo de los iniciados y discípulos disciplinados (observen esta frase), se ha creado un poderoso espejismo que Les impide siempre llegar al discípulo, o que el discípulo llegue a Ellos. No es posible penetrar el denso espejismo de la devoción que, vibrando con vida extática o dinámica, emana de la energía concentrada del discípulo que actúa aún a través del centro del plexo solar.

Para este espejismo existen ciertas reglas muy antiguas: Hacer contacto con el Yo más grande por medio del Yo superior, perdiendo de vista al pequeño yo y a sus reacciones, deseos e intenciones, o con el amor puro del alma, que no se personaliza ni intenta ser reconocido, puede entonces afluir al mundo del espejismo que circunda al devoto -y desaparecerán las brumas de su devoción -de las cuales se enorgullece.

En el Sendero de Probación sobreviene la oscilación conscientemente registrada, entre los pares de opuestos, hasta que es visto y emerge el camino del medio. Esta actividad produce *el espejismo de los pares de opuestos*, de naturaleza densa y brumosa, matizada unas veces por la alegría y el gozo, otras por la tristeza y la depresión, a medida que el discípulo oscila entre las dualidades. Este estado persiste mientras se da importancia al *sentimiento*- sentimiento que va desde la gran alegría que el hombre siente cuando se identifica con el objeto de su devoción o aspiración, o sucumbe a la más negra desesperación y sensación de frustración cuando fracasa en hacerlo. Todo esto, sin embargo, es de naturaleza astral y de cualidad sensoria y no pertenece al alma. Este espejismo aprisiona a los aspirantes durante muchos años y a veces durante muchas vidas. Cuando el discípulo se libera del mundo del sentimiento y se polariza en el mundo de la mente iluminada, disipa este espejismo, que es parte de la gran herejía de la separatividad. En el momento en que el hombre divide su vida en triplicidades (como inevitablemente lo hace cuando se ocupa de los pares de opuestos y se identifica con uno de ellos) sucumbe al espejismo de la separación. Quizás este punto de vista podrá ser una ayuda o continuar siendo un misterio, porque el secreto del espejismo mundial se halla oculto en el concepto de que esta triple diferenciación vela el secreto de la creación. Dios Mismo ha producido los pares de opuestos -espíritu y materia- y también el camino medio, el de la conciencia o aspecto alma. Recapaciten profundamente sobre este concepto.

La triplicidad de los pares de opuestos y el estrecho camino que los equilibra, el noble sendero medio, es el reflejo en el plano astral de las actividades del espíritu, el alma y el cuerpo; de la vida, la conciencia y la forma, los tres aspectos de la divinidad -siendo todos divinos.

A medida que el aspirante aprende a liberarse de los espejismos con que ha hecho contacto, descubre otro mundo de bruma y niebla, a través del cual parece extenderse el Sendero y por el que debe penetrar para liberarse de los *espejismos del Sendero*. ¿Cuáles son estos espejismos? Estudien las tres tentaciones de Jesús, si quieren saberlo con exactitud. Analicen el efecto que producen, sobre el pensamiento del mundo, las escuelas de autoafirmación, las cuales recalcan la divinidad (aplicada en forma materialista); estudien el fracaso de los discípulos debido al orgullo, a los complejos de salvador y servidor del mundo y a las diversas distorsiones de la realidad, que el hombre encuentra en el Sendero, lo cual dificulta su progreso y malogra el servicio que debe prestar a otros.

Recalquen en sus mentes la espontaneidad de la vida del alma y no la malogren con el espejismo de una aspiración elevada, egoístamente interpretada, ni por la propia centralización, inmolación, agresividad y afirmación al realizar el trabajo espiritual, pues estos son algunos de los espejismos del Sendero.

Más adelante consideraremos el espejismo en el plano etérico y el tema respecto al Morador en el Umbral, completando así el breve delineamiento de nuestro problema, que la primera parte de esta enseñanza estaba destinada a impartir.

Antes de abordar detalladamente este tema, quisiera agregar algo más a lo ya considerado sobre el problema del espejismo. En la última instrucción dada elaboré el tema de los distintos tipos de espejismo y les transmití el concepto de la gran importancia que tienen en la vida individual. El campo de batalla, para el hombre que se encuentra cerca del discipulado aceptado o que se halla en el sendero del discipulado, en sentido académico, es principalmente el del espejismo. Éste es el mayor problema y su solución es inminente y urgente -para todos los discípulos y aspirantes avanzados. Les resultará evidente por qué razón se ha puesto el énfasis sobre la necesidad de estudiar el Raja Yoga y someterse a su disciplina durante la época Aria. Sólo por medio del Raja Yoga puede un hombre mantenerse firme en la luz, y sólo por medio de la iluminación y el logro de una clara visión pueden disiparse finalmente las brumas y los miasmas del espejismo. Sólo cuando el discípulo aprende a mantener su mente "firme en la luz", cuando los rayos de la luz pura irradian desde el alma, el espejismo podrá ser descubierto, percibido y reconocido por lo que esencialmente es, haciéndolo desaparecer en la misma forma que las nieblas de la tierra se disuelven ante los rayos del sol naciente. Por lo tanto les aconsejo que presten más atención a la meditación, cultivando siempre la capacidad de reflejar y asumiendo la actitud de que son un reflejo -manteniendo esto firmemente durante todo el día.

Hallarán de verdadero valor recapacitar profundamente sobre los propósitos para los cuales deben cultivarse la intuición y desarrollarse la mente iluminada, preguntándose si esos propósitos tienen la misma finalidad y están sincronizados con el factor tiempo. Descubrirán entonces que sus objetivos difieren y los efectos de su pronunciado desarrollo sobre la vida de la personalidad son también distintos. El espejismo no es disipado por medio de la intuición ni la ilusión es superada por el empleo de la mente iluminada.

La intuición es un poder superior al de la mente y una facultad latente en la Tríada espiritual; es el poder de la razón pura, una expresión del principio búdico y se halla más allá del mundo del ego y de la forma. Sólo cuando el hombre llega a ser un iniciado, le es posible utilizar normalmente la verdadera intuición. Con esto quiero significar que la intuición puede actuar fácilmente, como principio o mente, en el caso de una persona que posee una inteligencia activa. Sin embargo se hará sentir mucho antes, en casos extremos o urgentes.

*Iluminación* es lo que deben buscar la mayoría de los aspirantes (como los de este grupo); han de cultivar el poder de emplear la mente como un reflector de la luz del alma, dirigiéndola a los niveles del espejismo y, por lo tanto, disipándolo. La dificultad reside en hacerlo en medio del sufrimiento y de las decepciones producidas por el espejismo. Requiere apartarse mentalmente, en pensamiento y deseo, del mundo en el cual la personalidad actúa habitualmente, centrando la conciencia en el mundo del alma, para aguardar allí silenciosa y pacientemente los acontecimientos, sabiendo que la luz brillará y la Iluminación vendrá oportunamente.

La profunda desconfianza respecto a las propias reacciones hacia la vida y circunstancias es de valor cuando tales reacciones despiertan *crítica, separatividad u orgullo*. Las cualidades mencionadas, frecuentemente engendran el espejismo. Son esotéricamente "las características del espejismo". Mediten sobre esto. Si un hombre puede liberarse de estas tres características, está bien encaminado para abandonar y disipar todo espejismo. Elijo mis palabras cuidadosamente a fin de llamarles la atención.

La ilusión es disipada, rechazada y eliminada mediante el uso consciente de la intuición. El iniciado se *protege* del mundo de la ilusión, de las formas y de los atractivos impulsos de la naturaleza de la personalidad, y con ello -por medio del aislamiento- hace contacto con la realidad, existente en todas las formas, oculta hasta ahora por el velo de la ilusión. Ésta es una de las paradojas del Sendero. El aislamiento y la protección correctas conducen a las correctas relaciones y a los correctos contactos con lo real; producen una oportuna identificación con la realidad, mediante la propia protección contra lo irreal. Ésta es la idea que se halla oculta en las enseñanzas contenidas en el "Libro Último" de los Aforismos de Patanjali, siendo a menudo mal interpretadas y su significado tergiversado y convertido en un argumento a favor de un tipo erróneo de aislamiento, por aquéllos que tienen tendencia separatista y fines egoístas.

El alma disipa la ilusión, empleando la facultad de la intuición. La mente iluminada disipa el espejismo.

Quiero señalar aquí que muchos aspirantes bien intencionados fracasan en este punto, debido a que cometen dos errores:

1. No discriminan entre ilusión y espejismo.
2. Se esfuerzan en disipar el espejismo empleando un método que consideran correcto -invocando al Alma, cuando en realidad necesitan emplear la mente en forma correcta.

Sin embargo, cuando se está en medio de las brumas y espejismos, resulta mucho más fácil autosugestionarse creyendo que se está "invocando al alma", en vez de someter la naturaleza astral y emocional a los efectos que produce el pensamiento intenso y severo, usando la mente como el instrumento por el cual puede ser disipado el espejismo. Aunque parezca extraño, "invocar al alma", con el fin de disipar el espejismo, puede conducir (y frecuentemente conduce) a intensificar la dificultad. La mente es el medio por el cual puede llegar la luz a todos los problemas del espejismo, y los estudiantes deberán tener siempre presente este concepto en la conciencia. El proceso consiste en vincular la mente con el alma y luego enfocarse conscientemente y con precisión en la naturaleza mental o cuerpo mental, y no en el alma o la forma egoica. Luego, mediante el análisis, la discriminación y el correcto pensar, se comienza a encarar el problema del espejismo. La dificultad reside frecuentemente en que los discípulos no reconocen el espejismo, resultando difícil dar una regla concisa e infalible por la cual pueda lograrse ese reconocimiento. Sin embargo, puede afirmarse que el espejismo siempre se halla donde existe:

1. Crítica, cuando con un cuidadoso análisis se demuestra que es injustificada.
2. Crítica, donde no hay responsabilidad personal. Con esto quiero decir donde no es el

lugar ni el deber del hombre criticar.

3. Orgullo, por lo realizado o por la satisfacción de ser un discípulo.
4. Cualquier sentido de superioridad o tendencia separatista.

*Podrían darse muchas otras claves para reconocer correctamente el espejismo, pero si prestaran mucha atención a las cuatro sugerencias dadas, liberarían perceptiblemente sus vidas de la influencia del espejismo y, en consecuencia, serían de más utilidad a sus semejantes. Me he esforzado en darles una ayuda práctica en la enconada lucha entre los pares de opuestos, causa principal del espejismo.*

### 3. Espejismos en los Niveles Etéricos ..... Maya

Vamos a entrar a considerar los modos y medios por los cuales el maya puede ser eliminado y el discípulo liberarse de la *fuerza del plano físico*. Esta afirmación encierra toda la historia del maya. También puede agregarse (quizás no sea totalmente correcto, pero sí suficientemente verídico, para justificar la afirmación) que, como efecto reconocido, maya sólo es experimentado cuando uno se encuentra en el Sendero, comenzando por el Sendero de Probación o Purificación. Siempre nos hallamos en medio de fuerzas. Pero maya sólo llega a ser un problema cuando se lo reconoce como tal, siendo imposible este reconocimiento en las primeras etapas de la evolución. En el Sendero, se empiezan a observar y a descubrir los efectos de las fuerzas; uno llega a ser conscientemente víctima de las corrientes de fuerzas, impulsado a determinada actividad por fuerzas incontroladas; el mundo de la fuerza llega entonces a ser una realidad conscientemente percibida por el esforzado aspirante. Por esta razón he afirmado que maya es predominantemente una dificultad del cuerpo etérico, porque, en lo que respecta a maya, tratamos con las fuerzas que afluyen a través de los siete centros del cuerpo (por todos o algunos), produciendo reacciones y efectos deseables o desastrosos.

Lógicamente es necesario comprender que toda manifestación, en cualquier nivel, es una expresión de fuerza, pero las fuerzas a las que me refiero con el término maya, son esas energías incontroladas y esos impulsos no dirigidos que emanan del mundo de prana y de la fuerza latente en la materia misma, arrastrando al hombre a una actividad incorrecta, rodeándolo de un torbellino de efectos y condiciones en las cuales se encuentra totalmente indefenso. Es víctima de la fuerza masiva, contenida en la naturaleza animal o en el mundo, y de las circunstancias ambientales en que se encuentra. Cuando el poder de maya se suma al espejismo y a las ilusiones del discípulo avanzado, se verá cuán necesario es establecer una diferenciación definida entre los tres tipos de decepción. Hay que recordar que al emplear el término "decepción", lo hacemos desde el ángulo del alma. El aspirante debe aprender a mantenerse libre de ilusión, espejismo y maya, y para lograrlo debe comprender que los medios de liberación son: Intuición, Iluminación e Inspiración.

El problema de maya se complica debido a que en el plano físico (como también en el plano astral) tenemos la batalla de uno de los pares de opuestos, siendo, en ciertos aspectos, de naturaleza distinta a los del plano astral. En el plano físico (y con esto quiero significar los niveles etéricos del plano físico, donde se experimenta el poder engañoso de maya) se produce el encuentro de las fuerzas del mundo subjetivo de la personalidad con las antiguas energías de la materia misma, traídas de un sistema anterior, como semillas latentes.

Quizás resultaría más claro si explicara la verdad acerca de maya, de la manera siguiente:

Los impulsos latentes en la vida de la personalidad, cuando están divorciados del alma y fuera de su control, se fusionan con los flúidos pránicos existentes en la periferia de la esfera de influencia de la personalidad, entonces se convierten en potentes corrientes dirigidas de fuerzas que tratan de emerger a la manifestación física por medio de los siete centros del cuerpo físico, Estas fuerzas o impulsos, más el prana disponible, constituyen el cuerpo etérico de los no evolucionados y frecuentemente del hombre medio. Se evidenciará, por lo tanto, en qué medida el hombre no evolucionado es víctima de la energía masiva de tipo inferior, pues su cuerpo etérico responde y extrae su energía de un tipo de prana general y circundante, hasta que llega el momento en que tiene una definida dirección y un control superior -ya sea mediante la aspiración orientada y la disciplina mental o, más adelante, empleando una frase psicológica, como resultado del acondicionamiento del alma.

Esta energía etérica, enfocada en un cuerpo etérico individual, pasa por dos etapas previas al período del disciplinado:

1. Cuando asimila la segunda fuerza a que me he referido - la fuerza latente en la forma física densa, la energía de la sustancia atómica, lo cual produce una definida fusión y mezcla. Esto hace que la naturaleza animal se adapte totalmente a los impulsos internos que emanan del mundo de prana en lo que concierne integralmente al hombre no evolucionado, o del astral inferior en lo que concierne al hombre medio o más evolucionado.
2. Sin embargo, en el momento en que tiene lugar una orientación interna hacia el mundo de los valores superiores, la fuerza etérica o vital, entra en conflicto con el aspecto interior del hombre, el cuerpo físico denso, y comienza la batalla de los pares de opuestos inferiores.

Es interesante observar que en esta etapa se da importancia a las disciplinas físicas, aplicadas a ciertos factores controladores como la total abstinencia, el celibato y el vegetarianismo y a la higiene y ejercicios físicos. Por medio de estas disciplinas, o el control de la vida de la materia, puede neutralizarse la expresión inferior del tercer aspecto de la divinidad, y el hombre liberarse para poder librar la verdadera batalla de los pares de opuestos. Esta segunda batalla es el verdadero *kurukshetra* y se libra en la naturaleza astral entre los pares de opuestos característicos de nuestro sistema solar, de la misma manera que los pares de opuestos físicos lo son del sistema solar anterior. Desde un interesante ángulo, puede observarse que la lucha entre los pares de opuestos en la espiral inferior, en lo que concierne al cuerpo físico en sus dos aspectos, tiene lugar en el reino animal. En este proceso, los seres humanos actúan como los agentes disciplinarios, y los animales domésticos que están obligados a someterse al control humano luchan (aunque inconscientemente desde nuestro punto de vista) con el problema de este par de opuestos inferior. La batalla es librada por medio del cuerpo físico denso y las fuerzas etéricas, llevando a la expresión, de esta manera, una aspiración superior. Esto produce en ellos la experiencia denominada "individualización", donde se siembra la semilla de la personalidad. En el campo de batalla humano, el *kurukshetra*, empieza a dominar el aspecto

superior del alma, produciendo el proceso de la integración divina - humana que llamamos "iniciación". Recapaciten sobre esto.

Cuando un aspirante alcanza el punto de evolución en que el control de la naturaleza física es una necesidad urgente, recapitula en su propia vida esta batalla anterior con los pares de opuestos más inferiores, y comienza a disciplinar su naturaleza física densa.

Haciendo una amplia y comprensiva generalización podría decirse que, para la familia humana en conjunto, este conflicto físico etérico se libró en la Guerra Mundial, imponiendo una tremenda prueba y disciplina. Recuerden que las pruebas y disciplinas son auto impuestas y surgen de nuestras limitaciones y oportunidades. Esto dio por resultado la entrada en el Sendero de Probación de un número muy grande de seres humanos, debido a la expiación y purificación a que fueron sometidos. Este proceso de purificación los preparó, en cierta medida, para el prolongado conflicto del plano astral que tienen por delante todos los aspirantes antes de alcanzar la iniciación, constituyendo la "experiencia de Arjuna". Éste es un punto interesante para reflexionar y explica gran parte del misterio y la dificultad en la *secuencia* del desarrollo humano. El aspirante sólo tiende a pensar en sí mismo, en sus pruebas y experiencias individuales, Debe aprender a pensar en los acontecimientos globales y su efecto preparatorio, en lo que a la humanidad se refiere. La Guerra Mundial fue el punto culminante en el proceso de "desvitalizar" el maya mundial. Se liberó y agotó mucha fuerza y se empleó gran cantidad de energía. En consecuencia, mucho fue esclarecido.

La mayoría de las personas se ocupan hoy de aplicar en sus vidas individuales el mismo proceso y conflicto. En pequeña escala, aquello que se efectuó en la Guerra Mundial se lleva a cabo en sus vidas. Están preocupados con el problema de maya y de allí el creciente énfasis puesto en la cultura física, disciplina y gimnasia, tal como se impone en el mundo del deporte, en los ejercicios atléticos y en el entrenamiento militar. A pesar de los móviles erróneos y los efectos terribles y malignos (hablando también con amplia generalización), el entrenamiento del cuerpo y la organizada dirección física de la juventud del mundo actual en todos los países, particularmente los países militarizados de Europa, están preparando el camino para que millones de seres humanos entren en el Sendero de Purificación. ¿Es ésta una verdad muy cruda? La humanidad está bien orientada, aunque -durante breves intervalos- interpreta mal el proceso y aplica móviles erróneos a las actividades correctas.

Todos estos puntos los trataremos más detalladamente cuando entremos a considerar la tercera parte y comencemos a estudiar los métodos para terminar con el espejismo, la ilusión y maya. Por el momento, trato sólo de proporcionarles un cuadro general y una breve dilucidación de la clasificación que se halla en la página 39. Estúdiénla con cuidado y memorícenla, si es posible, porque si se la comprende correctamente será de grande y verdadera utilidad.

Quisiera señalar, en relación con el problema de maya, que uno de los primeros pasos para manejarlo correctamente es la coordinación física; de allí el énfasis puesto en ella, en el entrenamiento de los niños, y también que se emplee un proceso similar denominado "alineamiento" cuando nos referimos al trabajo de meditación y al esfuerzo para lograr un acrecentado control por el alma. Los estudiantes deberán tener esto presente y reflexionar sobre las frases siguientes:

1. Coordinación física.
2. Orientación astral
3. Dirección mental.
4. Alineamiento de la personalidad.

Todas expresan la "correcta actividad en el Sendero de Retorno". Este retorno constituye el objetivo de la familia humana y la meta culminante para los cuatro reinos de la naturaleza. Podríamos ampliar el concepto expresando la verdad de la siguiente manera:

<i>Proceso</i>	<i>Analogía</i>	<i>Obstáculo</i>
1. Coordinación física .....	Reino mineral.....	Maya
2. Orientación astral .....	Reino vegetal.....	Espejismo
3. Dirección mental.....	Reino animal.....	Ilusión
4. Alineamiento de la..... personalidad	Reino humano.....	El Morador en el Umbral

Dichos procesos tienen, por lo tanto, su equivalencia en todos los reinos y conducen a:

1. Desarrollar la conciencia divina.  
Esto comienza en el reino mineral.
2. Expresar el alma.  
Esto se observa en la belleza del reino vegetal y su empleo.
3. Manifestar al Cristo.  
Ésta es la meta que el reino animal reconoce, el cual trabaja para alcanzar la individualización.
4. Revelar la gloria de Dios.  
Éste es el objetivo que tiene ante sí la humanidad.

#### *4. Espejismo en los Planos Mentales Superiores.....El Morador en el Umbral*

Trataremos ahora brevemente el problema del *Morador en el Umbral*. Frecuentemente se lo considera como algo desastroso, un horror que debe ser evitado y el último y culminante mal. Les recuerdo sin embargo que el Morador es "aquél que está ante el Portal de Dios", que mora en la sombra del portal de la iniciación y enfrenta con los ojos abiertos al Ángel de la Presencia, como lo denomina la antigua escritura. El Morador puede ser definido como la suma total de las fuerzas de la naturaleza inferior que se expresan en la personalidad antes de la iluminación, inspiración e iniciación. La personalidad, en esta etapa, es excesivamente poderosa y el Morador personifica todas las fuerzas físicas y mentales que en el transcurso de las épocas han sido desarrolladas y nutridas cuidadosamente por el hombre; también puede ser considerado como el poder que posee la triple forma material, antes de su consagración y dedicación a la vida del alma y al servicio de la Jerarquía, de Dios y de la humanidad.

El Morador en el Umbral, constituye todo lo que el hombre es fuera de su ser espiritual superior; es el tercer aspecto de la divinidad, tal como se expresa en el mecanismo humano, y este tercer aspecto debe oportunamente quedar subordinado al segundo aspecto, el alma.

Las dos grandes Fuerzas contrarias, el Angel y El Morador, se enfrentan —cara a cara— y tiene lugar el conflicto final. Nuevamente observarán que es el encuentro y la lucha entre otro par de opuestos superiores. El aspirante, por lo tanto, tiene que enfrentar tres pares de opuestos a medida que avanza hacia la luz y la liberación.

### **Los Pares de Opuestos**

1. En el Plano Físico .... El denso y el etérico.  
Los enfrenta en el Sendero de Purificación.
2. En el Plano Astral .... Las ya conocidas dualidades.  
Las enfrenta en el Sendero del Discipulado.
3. En el Plano Mental .... El Angel y el Morador.  
Los enfrenta en el Sendero de Iniciación.

Creo que les he dado bastante para reflexionar; sin embargo, quisiera terminar señalándoles la naturaleza empírica de lo que he comunicado, e instarlos a descubrir, en la experiencia práctica, la naturaleza de la batalla que cada uno tiene que librar. Para poder ayudarlos en esto lo haré en una forma muy definida.

Les será útil si indico a cada uno de ustedes los rayos que rigen su triple personalidad. Entonces podrán manejarse con mayor sabiduría, hallar más fácilmente la causa de la dificultad y estudiar más inteligentemente el efecto que pueden producir mutuamente y con quienes entran en contacto en la vida diaria. Elaboraré detalladamente el entrenamiento a que deben someter a cada uno de los tres cuerpos, tormando un vehículo por vez y explicando el problema que enfrenta cada uno de ustedes en relación con ese vehículo particular, asignándoles además una meditación que los capacitará, con mayor facilidad, para manejar la personalidad desde ese ángulo específico.

Verán por lo antedicho que mi intención es darles un entrenamiento mucho más cuidadoso e intensivo. ¿Obtendrán algún provecho de ello? Mientras tanto y a fin de que puedan captar la verdad de lo que expondré luego, ¿quisieran estudiarse a sí mismos cuidadosamente durante los próximos seis meses y comprobar si lo que diré más adelante es verdad? Utilicen la información dada en *Tratado sobre los Siete Rayos* como guía para este autoanálisis; les recordaré que los rayos rigen los tres cuerpos en el siguiente orden:

1. Rayos que rigen el cuerpo mental..... 1. 4. 5.
2. Rayos que rigen el cuerpo astral..... 2. 6.
3. Rayos que rigen el cuerpo físico..... 3. 7.

De esta manera verán que todos los rayos desempeñan su parte en el mecanismo del hombre, y hacen que todas las circunstancias proporcionen la oportunidad, las condiciones y el medio para el desarrollo. Esta afirmación, respecto a los rayos regentes, es una regla infalible, excepto en el caso de los discípulos aceptados.

A medida que lean y estudien, hallarán de valor reflexionar sobre las siguientes preguntas y luego responderlas:

1. ¿Qué relación tiene la *intuición* con el problema de la ilusión?
2. ¿Cómo puede la *iluminación* dispersar el espejismo, y cómo puede llevarse a cabo esto?
3. Definan a maya y describan lo que comprenden por *inspiración* como *un* factor para disiparla.

No he dilucidado premeditadamente esta técnica porque trataba de sondear sus propias ideas. Les pido que sigan la meditación grupal con cuidado. Es de profunda importancia para el grupo, en bien de su integración y de la verdadera colaboración espiritual. La tarea de la Luna llena acrecentará así su importancia. En adelante resultará más fácil reconocer y registrar la naturaleza del espejismo que ha de ser disipado y la actitud a seguir para ver el proceso de distribución de la luz.

## SEGUNDA PARTE

### LAS CAUSAS DEL ESPEJISMO

#### *1. Desarrollo del Espejismo Racial e Individual*

Emplearemos ahora la palabra "espejismo" para designar todos los aspectos de la decepción, ilusión, mala interpretación e incompreensión que enfrenta el aspirante en cada paso de su camino hasta que logra la unidad. Observen la palabra "unidad", porque contiene el secreto de la desilusión, tal como se ha denominado esotéricamente al proceso de liberarse del espejismo. Les resultará evidente (si han estudiado estas instrucciones con cuidado) que el origen del espejismo está fundado principalmente en el sentido de dualidad. Si ella no existiera no habría espejismo; la percepción de la naturaleza dual de toda manifestación se halla en la misma raíz de la dificultad o dificultades que enfrenta la humanidad, en tiempo y espacio. Esta percepción tiene distintas etapas, siendo el gran problema de la entidad consciente, que es en sí una dificultad en el reino de la conciencia misma y realmente no es inherente a la sustancia o materia. El morador del cuerpo percibe erróneamente e interpreta incorrectamente lo que percibe, luego se identifica con aquello que no es él mismo; traslada su conciencia hacia un reino fenoménico que lo engolfa, alucina y aprisiona, hasta que comienza a sentirse inquieto o infeliz, presintiendo que algo anda mal. Finalmente llega a la conclusión de que él no es lo que parece ser y que el mundo fenoménico de apariencias no es idéntico a la realidad como lo suponía hasta entonces. Desde ese momento obtiene el sentido de dualidad, reconoce la "diversidad" y se da cuenta que su sentido de dualismo debe terminar, para emprender el proceso de unión, hasta lograr la unificación. Así, el hombre en evolución comienza a observar y a enfrentar conscientemente sus dificultades teniendo por delante un largo período para "desprenderse del espejismo y penetrar en ese mundo donde sólo se conoce" la unidad. Las etapas que, en

adelante, ha de atravesar, son las siguientes:

Primero: La etapa donde el mundo material es reconocido y valorado. Momentáneamente se convierte en la meta de toda actividad, y al negarse el hombre a reconocer la diferencia existente entre él y el mundo natural y material, trata de identificarse con éste y buscar satisfacción en los placeres y prácticas puramente físicas. Esta etapa se divide en dos partes.

- a. Cuando trata de satisfacer, respondiendo casi automáticamente a los instintos físicos, al sexo, alimento y calor. Estos son muy importantes para la conciencia del hombre. La naturaleza animal del hombre se convierte en el centro del esfuerzo para lograr cierto sentido de unidad. Debido a que los impactos del hombre sutil interno (como se lo denomina esotéricamente) son aún débiles, tiene lugar una unificación física momentánea que sirve para ahondar el espejismo y demorar el progreso hacia la liberación.
- b. Cuando busca, en el ámbito de las posiciones materiales, la satisfacción y el sentido de unidad y también establecer, en el plano físico, un centro de belleza y bienestar. Allí el hombre puede sentirse como en su casa y no darse cuenta del creciente sentido de dualidad que va fortaleciéndose diariamente. Esta etapa sólo tiene lugar en épocas posteriores, cuando el aspirante está a punto de reorientarse hacia la verdad y dar los primeros pasos en el Sendero de Probación. Al finalizar el Sendero de Evolución se produce una analogía con la etapa recién mencionada, pero quien la experimenta es una persona muy diferente a aquélla que busca la síntesis, en la materialización de la belleza, en el plano externo. El hombre sutil es el que ahora está comenzando a dominar.

Segundo: La etapa en que el hombre llega a ser, antes que nada, consciente de la dualidad, expresada en las palabras "el hombre y las fuerzas". Llega a darse cuenta que él y toda la humanidad son víctimas de fuerzas y energías sobre las cuales no tiene control y llevan al hombre de un lado a otro. Llega también a ser consciente de fuerzas y energías que existen dentro de él, sobre las que tampoco tiene control y lo obligan a actuar de diferentes maneras, convirtiéndolo frecuentemente en la víctima de su propia rebeldía, de sus propios actos y energías dirigidas egoístamente. Aquí el hombre descubre (primero inconsciente y luego conscientemente) la dualidad inicial -el cuerpo físico y el cuerpo etérico o vital. Uno es el mecanismo de contacto en el plano físico, el otro, el mecanismo de contacto con las fuerzas, las energías internas y los mundos del ser. Este cuerpo vital controla y galvaniza al cuerpo físico en una actividad casi automática. Ya me he referido a esta dualidad en una instrucción anterior. Esta etapa es de gran dificultad para el hombre como individuo y para la humanidad como un todo. Los hombres son aún tan ignorantes de "la realidad que brilla bajo la envoltura que la cubre" -como lo expresa el *Antiguo Comentario*- que resulta difícil, y al principio prácticamente imposible, obtener la verdadera percepción. Ciega e ignorantemente, los hombres tienen que contender con este primer par de opuestos, y es lo que sucede en el mundo, en esta época. Las masas comienzan a comprender que son víctimas y exponentes de fuerzas que no controlan ni comprenden. Quisieran controlarlas y están determinadas a hacerlo, siempre que sea posible. Esto constituye el problema más serio en los campos económico y gubernamental y en la vida diaria.

La tensión mundial de hoy consiste en que la fuerza física y la energía etérica están en

pugna. No olviden lo que dije anteriormente, que la fuerza etérica está íntimamente relacionada con la Mónada, el aspecto espiritual más elevado. Es la vida misma que está a punto de exteriorizarse. De allí el énfasis puesto sobre el espíritu de la humanidad, sobre el espíritu de una nación y el espíritu de un grupo, Todo esto es el resultado de la lucha que se está librando entre este par de opuestos, en el campo de los asuntos humanos y de la vida humana individual común. Sin embargo, tal conflicto -llevado al punto de síntesis y de unificación- trae la reorientación de la raza y del individuo hacia los verdaderos valores y hacia el mundo de la realidad. Si logra triunfar, conducirá al hombre, como individuo, y a la masa, como un todo, hacia el Sendero de Purificación. Cuando estas energías están unificadas en el plano físico, tenemos una actividad centralizada y la determinación de seguir una dirección específica. Después de esto se produce la resolución (observen esta palabra y su empleo) de la dualidad en una unidad.

Esta resolución se convierte, en las primeras etapas (en lo que se refiere al tipo común de aspirante), en una momentánea unidad astral, apareciendo entonces el devoto centralizado, que se lo encuentra en todos los campos -religioso, científico, político o en cualquier otro sector de la vida. Su unidad etérica, al producir reorientación, que da por resultado clara visión, captación de la verdad y visión del camino inmediato a seguir, sirve temporariamente para producir en el hombre el espejismo por medio de la sensación de realización, seguridad, poder y destino. Prosigue ciega, furiosa y despiadadamente hasta que se enfrenta bruscamente con condiciones cambiantes, percibiendo otra situación mucho más difícil. Los pares de opuestos del plano astral lo encaran, convirtiéndose en Arjuna en el campo de batalla. Toda su sensación de unidad, dirección, seguridad y a veces de complaciente satisfacción desaparecen, perdiéndose en las brumas y los espejismos del plano astral. Tal es el dilema que tienen en la actualidad muchos discípulos bien intencionados, y a él me referiré momentáneamente, debido a que la tarea destinada a este grupo, cuando pueda actuar como tal, consiste en disipar parte del espejismo mundial. Algún día (y esperemos que sea pronto) éste y otros grupos similares deben, como grupo y bajo la dirección de su Maestro, perforar el espejismo del mundo a fin de que pueda entrar alguna luz e iluminación, para que los hombres, de allí en adelante, puedan hollar sin peligro el *Camino*.

Por lo tanto, para participar en esta tarea he elegido a varios aspirantes cuya tendencia es sucumbir al espejismo, aunque dos de ellos son menos propensos que los demás, y una de las razones por la que los he elegido se debe a que están relativamente liberados del espejismo; ellos son D. L. R. y D. P. R. Ambos deben mantenerse libres de cualquier tendencia hacia el espejismo, si desean servir correctamente a sus semejantes como yo quisiera. En las instrucciones personales daré indicaciones acerca de la tendencia que los lleva a ello. Los demás miembros del grupo son muy fácilmente propensos al espejismo, lo cual los angustia. Sin embargo, esto puede convertirse rápidamente en un haber. ¿Quién puede disipar el espejismo del mundo, sino aquéllos que lo reconocen por lo que es y lo han combatido en su vida diaria? ¿Cómo puede haber éxito en extirpar el espejismo del mundo mediante la iluminación, si esta iluminación no es producida por quienes han aprendido a dirigir el faro del alma en los lugares oscuros y a hacer desaparecer, como individuos, el espejismo que los circunda? No se desanimen por esta "debilidad ilusoria", consideren el esfuerzo que realizan por comprender el problema y su capacidad de llegar a resoluciones en sus propias vidas, para contribuir a solucionar este estúpido problema mundial. Disipen su espejismo morando en la luz y manteniendo la mente firme en esa luz y aprendan a arrojarla sobre las brumas del espejismo del plano astral. No intenten resolverlo, como hacen con frecuencia algunos aspirantes diciendo: "Ahora comprendo", mientras que lo

único que hacen (y también muchos de ustedes) es reaccionar a una autoevidente verdad esotérica.

Tercero: A la etapa del espejismo se la denomina a menudo la experiencia de Arjuna. Actualmente el Arjuna mundial está enfrentando los pares de opuestos, así como lo hace el discípulo individual que está preparado —cuando estos pares de opuestos se han resuelto en una unidad— para hollar el Sendero del Discipulado. Se puede decir que:

- 1 En todos los países, las masas luchan con el primer par de opuestos, en el plano físico. Cuando haya tenido lugar la "resolución" dichas masas entrarán en el Sendero de Purificación. Esto ya se está efectuando rápidamente. Podría agregarse que es un proceso largo y lento porque, en esta etapa, la conciencia no es la percepción inteligente del hombre reflexivo sino la ciega conciencia del hombre físico, más las fuerzas mismas de la naturaleza.
- 2 El ciudadano común educado, de todos los países, está enfrentando actualmente la experiencia de Arjuna y los pares de opuestos del plano astral. De allí el intenso sentimentalismo que prevalece en el mundo y también la búsqueda por obtener iluminación mediante la educación, la religión y los numerosos métodos de instrucción mental y el consiguiente desarrollo del conocimiento, la sabiduría y las correctas relaciones. Estas personas, por lo general, pueden ser clasificadas en dos clases:
  - a. Las que son conscientes de la necesidad de decidir y discriminar, cuando piensan y eligen, pero que todavía no se dan cuenta plenamente de las implicaciones e indicaciones. Se la denomina la "etapa de la incertidumbre de Arjuna" y a los espejismos racial, nacional e individual existentes, han agregado el espejismo espiritual que densifica la bruma.
  - b. Los que han salido de estas condiciones y están llegando a ser conscientes de su problema. Ven los pares de opuestos y están entrando en la "etapa de reconocimiento, en la liberación de Arjuna". Columbran la Forma de Dios y la Realidad que mora dentro de esa Forma, y están por decidir que el Guerrero continúe la lucha. Entonces, cuando hayan decidido y elegido correctamente, "se levantarán y lucharán" y no estarán ya en el Sendero de Purificación sino en el Sendero del Discipulado.

Ustedes ya están familiarizados con esta etapa; los aspirantes de este grupo de estudiantes no necesitan de mis instrucciones para hollar ese sendero que los sacará del espejismo y los llevará a la luz. Las reglas son bien conocidas: los espejismos a los cuales son susceptibles les son también familiares; los espejismos hacia los cuales tiende la humanidad son también muy conocidos por ustedes. Sólo les resta seguir el antiguo camino del Raja Yoga y emplear la mente como medio de dispersión, aprendiendo así a permanecer en la "luz" entre los pares de opuestos y a través de esa "luz", alcanzar la liberación, hollando el noble sendero medio. A veces pienso que saben mucho teóricamente, pero que han realizado muy poco. Entonces me pregunto, si no asumo una responsabilidad indebida dándoles más instrucciones; pero recuerdeles que no sólo escribo para ustedes sino también para otros, teniendo poco tiempo para realizar este servicio particular.

La resolución de estas dualidades tiene lugar cuando el alma, el verdadero hombre espiritual, no se identifica ya con ninguno de los opuestos, sino que se mantiene libre en este camino medio; el discípulo ve ante sí "el *Camino* iluminado", aprendiendo a recorrerlo sin ser atraído por los mundos del espejismo que se extienden a ambos lados. Va directamente hacia su meta.

3. La etapa en que el hombre reflexivo e inteligente, ya sea discípulo, aspirante bien intencionado o iniciado de primero o segundo grados, debe aprender a distinguir entre la verdad y las verdades, el conocimiento y la sabiduría, la realidad y la ilusión. Cuando esta etapa ha sido superada lo conduce a la tercera iniciación, donde la personalidad (propensa al maya, espejismo e ilusión) permanece libre. Experimenta de nuevo una sensación de unificación. Esto se debe al desarrollo del sentido de la intuición, que pone en manos del discípulo un instrumento infalible para discriminar y discernir. Su percepción se agudiza y se halla relativamente libre del engaño y de las erróneas identificaciones e interpretaciones.

Habrán observado en qué forma la carrera de la vida del hombre ha progresado, de una crisis de dualidad, a una de relativa unidad, sólo para hallar que ese sentido de unificación ha sido perturbado por un renovado reconocimiento de que existe una dualidad superior y más profunda. Esta dualidad produce momentáneamente otra brecha en la vida del hombre, y así se reinicia el torturante proceso de establecer un puente o de "salvar esotéricamente" esa brecha que existe en la continuidad de la conciencia espiritual. Les recordaré aquí que esa sensación de paz o percepción de la separación es en sí una ilusión, de la misma naturaleza del espejismo, y se funda en el sentido ilusorio de identificarse con aquello que no es el yo o alma. El problema puede ser resuelto totalmente si la conciencia deja de identificarse con las experiencias inferiores y se identifica con el hombre real y verdadero.

4. Etapa tras etapa, el hombre ha progresado de un estado de ilusión o de espejismo a otro, de un punto de oportunidad discriminativa a otro, hasta que ha desarrollado en sí mismo tres capacidades fundamentales:
  1. La capacidad de manejar fuerza.
  2. La capacidad de hollar el camino medio entre los pares de opuestos.
  3. La capacidad de utilizar la intuición.

Ha desarrollado dichas capacidades resolviendo los pares de opuestos en los planos físico, astral y mental inferior. Ahora enfrenta la resolución culminante, equipado con estos poderes. Se hace consciente de esas dos grandes entidades aparentemente antagónicas (con las que se encuentra conscientemente identificado), el Ángel de la Presencia y el Morador en el Umbral. Detrás del Ángel presente tenuemente, no a otra dualidad sino a una gran Identidad, una viviente Unidad que — a falta de mejor término— denominamos PRESENCIA.

Descubre entonces que el camino de salida, en este caso, no lo constituyen el método de manejar fuerza, el desentenderse de los pares de opuestos ni el correcto reconocimiento a través de la intuición, sino que ambos, el Morador y el Ángel, deben encontrarse; la entidad inferior debe ser "oscurecida" en la "luz" u "obligada a

desaparecer dentro de la radiación". Dicha tarea debe llevarla a cabo la más evolucionada de las dos entidades, aquélla con la cual el discípulo o el iniciado se identifica consciente y deliberadamente. Este proceso lo trataremos más adelante. Tal es el problema que enfrenta el iniciado antes de recibir las tres iniciaciones finales.

Debe recordarse que ninguna de estas tres etapas, en realidad, está separada entre sí por definidas líneas de demarcación, ni se suceden correlativamente. Se superponen y frecuentemente se suceden con simultaneidad parcial. Sólo cuando el discípulo enfrenta ciertas iniciaciones, despierta a la realidad de estas diferencias. Por lo tanto se puede afirmar que:

1. En la primera iniciación, el discípulo demuestra haber resuelto las dualidades en el plano físico y que puede imponer correctamente la energía etérica (la más elevada de las dos) sobre la energía física.
2. En la segunda iniciación, el iniciado demuestra que puede elegir entre los pares de opuestos y proseguir decididamente en el "camino medio".
3. En la tercera iniciación, el iniciado puede emplear la intuición para percibir correctamente la verdad; en esta iniciación percibe la primera y real vislumbre del Morador en el Umbral y del Ángel de la Presencia.
4. En la cuarta iniciación el iniciado demuestra su capacidad para lograr una total unificación entre el aspecto superior e inferior del alma en manifestación, y ve cómo el Morador en el Umbral se convierte en el Ángel de la Presencia.
5. En la quinta iniciación -y aquí fracasan las palabras para expresar la verdad- ve al Morador en el Umbral, al Ángel y a la Presencia, convertidos en una síntesis divina.

Por lo tanto surge el interrogante, ¿qué es lo que produce este espejismo y esta ilusión? El tema es tan vasto (abarcando todo el campo de la historia planetaria) que sólo puedo indicar algunas de las causas. Hasta ahora muy pocas han sido susceptibles de ser corregidas, excepto en los casos individuales. Esto significa que cuando alcanzan el punto de evolución en que pueden identificarse con su aspecto superior, el alma, e introducir la energía del alma para neutralizar, subyugar y dominar las fuerzas inferiores de la personalidad, entonces inevitablemente pueden corregirlas. Cuando llegue el momento en que un sinnúmero de personas se dé cuenta del espejismo mundial ( al descubrirlo y experimentarlo en sus propias vidas, encararemos el problema en forma grupal. Entonces atacaremos definitivamente el espejismo mundial y, cuando ello suceda, hablando esotéricamente, "se producirá una abertura que permitirá entrar la luz del orbe solar. Las brumas desaparecerán lentamente, subyugadas por la radiación solar, y los peregrinos hallarán entonces el CAMINO iluminado que conduce, desde el centro de la bruma, directamente hacia el portal de la luz".

Con la intención de descubrir hasta dónde los aspirantes y discípulos del mundo han comprendido y manejado este problema, se ha permitido emprender un experimento, tal como el que se lleva a cabo en estos grupos.

## 2. *Causas que Producen el Espejismo Mundial.*

Las causas que producen el espejismo mundial pueden dividirse en tres grupos:

- A. Causas planetarias.
- B. Causas iniciadas por la misma humanidad.
- C. Causas inducidas por cualquier individuo, no obstante basadas en los dos grupos de factores condicionantes citados anteriormente.

*A. Las Causas Planetarias* son dos y están más allá de la comprensión finita de ustedes. Sólo las menciono y les pido que las acepten como conjeturas razonables y posibles hipótesis exactas:

1. Causas inherentes a la sustancia misma. Los átomos, con los cuales están construidas todas las formas, han sido heredados de un universo o sistema solar anterior y, por lo tanto, están matizados con los resultados de esa gran manifestación creadora. Los efectos producidos en esa expresión de la existencia divina constituyen los factores predisponentes o las causas iniciales en el actual sistema solar y en la vida planetaria. Estos factores condicionantes y heredados no pueden ser evitados. Determinan la naturaleza del impulso de la vida, la orientación del desarrollo evolutivo y las tendencias innatas que poseen todas las formas, así como la capacidad para crecer y desarrollarse, orientar el tipo correspondiente, expresar en tiempo y espacio el arquetipo o canon y delinear y determinar la estructura de los reinos en que la ciencia divide al mundo natural. Sin embargo, sólo son algunas de las innatas características inherentes en la sustancia misma, heredadas y condicionadas en nuestra presente manifestación de la vida divina.
2. La vida o manifestación del Logos planetario, "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", está determinada por Su propia naturaleza. Para nosotros, esa gran Vida personifica la perfección, y sus cualidades características son aquéllas hacia las cuales dirigimos nuestra más elevada aspiración. Pero, desde el punto de vista de las Vidas más avanzadas que Él en el sendero cósmico (hablo simbólicamente y en términos de la experiencia humana), Él está entre los "Dioses imperfectos". Tales imperfecciones obstruyen el desarrollo o la perfecta expresión de la energía divina cuando entra en conjunción con las cualidades y predisposiciones, heredadas de la sustancia a través de la cual debe expresar Su vida, Su propósito y Sus intenciones, produciendo las "semillas de la muerte y la descomposición", que caracteriza a nuestra evolución planetaria en los cuatro reinos de la naturaleza. Crean los obstáculos, obstrucciones y dificultades contra las cuales debe luchar el alma en todas las formas creadas, adquiriendo con ello fortaleza y comprensión y oportunamente la liberación.

Éstas son las dos causas planetarias principales. No pueden evitar que el alma se emancipe, pero pueden obstaculizar y postergar su emancipación. Es inútil que el hombre especule sobre tales hipótesis con su actual equipo y tipo de cerebro inadecuados. Nada conseguiría, ni tampoco llegaría a ser más sabio.

*B. Causas iniciadas por la humanidad misma.* Lentamente, paso a paso, la humanidad

ha creado e intensificado la condición ilusoria de la conciencia, que llamamos el plano astral. Todo espejismo es producido por la conjunción de una o más corrientes de energía que producen un momentáneo torbellino de energía y, desde el ángulo del hombre -el observador y participante-, produce la oscuridad, un estado de confusión que torna difícil la clara elección y la correcta discriminación, imposible en las primeras etapas. Crea un aura de naturaleza tan general y omniabarcante, que hoy todos, hablando simbólicamente, se encuentran sumergidos en ella. En la infancia de la raza, dicha aura sólo rodeaba a las personas más avanzadas. Para comprender lo que quiero significar con esto, les llamaré la atención sobre el hecho de que las personas muy ignorantes, las que se hallan entre los tipos humanos más inferiores y aquéllas que son algo más que animales activos, regidos principalmente por los instintos, encaran con toda sencillez y directamente las realidades de la existencia que los enfrentan, pues para ellos es de máxima o única importancia -como ser el hambre, el nacimiento y la muerte, la autoprotección y la perpetuación. Casi no hay ilusión en sus reacciones hacia la vida y el vivir, y su simplicidad, como la del niño, los salva y protege de muchos de los males más sutiles. Sus emociones no son sutiles y sus mentes aún no están despiertas. Pero a medida que la humanidad ha evolucionado, los niveles superiores de la conciencia racial se hicieron más sutiles y el factor mente se hizo lentamente más activo, entonces el espejismo y la ilusión se desarrollaron con más rapidez.

Los primeros indicios del espejismo aparecieron cuando los discípulos y aspirantes del mundo lemuriano (cuyo problema era la correcta comprensión y el correcto funcionamiento y control del cuerpo físico) comenzaron a diferenciarse entre sí como seres autoconscientes y fuerzas físicas vitales. Eso inició inmediatamente una enorme actividad en el centro laríngeo, el aspecto superior del centro sacro (el centro del sexo), y condujo así al espejismo inicial y al primer reconocimiento y consideración definida del impulso sexual, de la atracción sexual y —para el iniciado de ese período— de la necesaria transmutación sexual. Esto se llevó a cabo paralelamente con la yoga más primitiva, o sea el culto al cuerpo físico, para que fuera controlado por el alma, además de la consiguiente fusión de la conciencia y la subconciencia.

Alrededor de los aspirantes de esa época podía observarse cómo se agrupaban las primeras nubes y brumas del espejismo, a pesar de que la ilusión no existía todavía. El primer reconocimiento del plano de las emociones, el plano astral, fue evocado en la conciencia de los grupos en preparación para la primera iniciación, la iniciación superior de esa época. La razón de que emergiera tan lentamente la conciencia astral, en el aspirante físicamente polarizado de esa época, se debió a que uno de los secretos de la iniciación consiste en comprender y utilizar correctamente la conciencia de que se es consciente y capaz de actuar en un plano superior a aquél en que vive toda la humanidad, en un momento dado. De allí que en la época lemuriana, el hombre que estaba centrado físicamente y próximo a ser admitido en el Sendero, tenía conciencia de:

1. La dualidad física, donde su conciencia estaba acostumbrada a funcionar normalmente y del conflicto entre el cuerpo físico y el cuerpo etérico o vital.
2. La conciencia superior vagamente percibida, que se caracterizaba por la cualidad y sensibilidad, siendo en esa época, lo único con lo cual podía hacer contacto en el plano astral, que hoy nos es tan familiar.
3. La creciente sensación de autoidentificación con aquello que era el alma o yo, en proceso de despertar, el Maestro, que iba a conducirlo fuera de la conciencia

puramente física para llevarlo a la siguiente etapa divina, la conciencia astral. No olviden, debido a la familiaridad y al cansancio que produce el conflicto, que cada paso evolutivo es divino.

Será evidente, siempre que la afirmación anterior sea verídica, que el espejismo surgió por el reconocimiento de estos factores en la conciencia, y como resultado de las reacciones del hombre a la complejidad de su propia constitución y a la energía de su propia alma.

A medida que transcurría el tiempo, toda la familia humana llegaba a ser consciente del nuevo dualismo emergente que existía entre la constitución física y el plano astral, además de la actividad desplegada dentro de sí mismo, por el centro que en esa etapa hizo su aparición como conciencia o comprensión innata —que entonces era irreflexiva—, como el anhelo hacia una vida superior o la tendencia hacia una actividad inferior. Esta conciencia nebulosa se convirtió oportunamente en lo que llamamos la Voz de la Conciencia. Cuando esto ocurrió, la complejidad y la dificultad de la vida aumentaron enormemente y el espejismo apareció definitivamente en la Tierra, lo cual envolvió y dio demasiada importancia a lo inferior, a expensas de lo superior, y sirvió para distraer la atención que el aspirante ponía en la realidad. ¿Debo afirmar nuevamente que, en esta etapa primitiva, el espejismo era sólo evocado y reconocido por las personas muy evolucionadas de esa época?

Luego la raza Lemuria se perdió lentamente y vino a la existencia la raza Atlante. Durante los millones de años que esta raza proliferó en la tierra, un gran número de personas poseía al mismo tiempo conciencia lemuriense, así como hoy, en la moderna raza aria, varios millones de personas expresan conciencia atlante y están polarizados en su cuerpo astral, siendo víctimas de la emoción y del consiguiente espejismo.

En la raza Atlante quedó resuelta la dualidad física, y los cuerpos físico y etérico constituyeron una unidad que, en las personas sanas, todavía lo constituye.

La sensación de dualidad los llevó a un creciente reconocimiento del conflicto en el reino de la dualidad, y al campo de lo que hoy llamamos los "pares de opuestos" —bien y mal, dolor y placer, verdadero y falso, razón y sin razón y la multiplicidad de opuestos que enfrentan hoy al aspirante.

En las primeras etapas de cada historia racial, se ve el establecimiento de un temporario sentido de unidad cuando la brecha anterior ha sido eliminada y la dualidad inicial se ha resuelto en unidad. Luego se obtiene el creciente reconocimiento de la existencia de un nuevo campo de elección, basado en el surgimiento de valores superiores y, finalmente, llega un período de conflicto en la conciencia del individuo y de la humanidad como un todo, cuando se trata de resolver la dualidad superior que enfrenta al hombre o a la raza.

Esta solución se produce, cuando un aspecto superior de la conciencia es visualizado vagamente y los hombres llegan a tener conciencia de sí mismos como seres mentales. Entonces se produce una creciente demanda, a fin de desarrollar la naturaleza mental que, al entrar en actividad, resuelve el problema de esta categoría de opuestos en el plano astral.

Al mismo tiempo el sentido de autoidentificación o la conciencia de "yo soy" aumenta gradualmente y el iniciado enfrenta el esfuerzo de liberarse de la esclavitud de los sentidos

en el plano astral, del denso espejismo a que esta percepción sensoria lo ha arrojado, logrando su liberación mediante el completo control del cuerpo astral. Esto lo realiza cuando desarrolla oportunamente el poder de pasar entre los pares de opuestos sin que ellos lo afecten, trascendiéndolos de esta manera. Lo logra empleando la mente como distribuidor de la luz que revela el "camino medio" y que disipa el espejismo con su brillo y radiación.

Dicho espejismo se ha ido agrandando e intensificando constantemente, a medida que un mayor número de personas ha logrado eliminar la brecha física inicial y se ha centrado en la conciencia astral. Actualmente este espejismo ha adquirido tal magnitud y tan grande ha sido el éxito del proceso evolutivo, que la humanidad como un todo, deambula entre las brumas y miasmas del mundo de la conciencia sensoria. Cuando uso la palabra "sensoria" no me refiero al mecanismo sensorio del sistema nervioso físico, sino a la percepción sensoria del Yo, tan sumergida hoy en el espejismo, que los hombres se identifican totalmente con el mundo del sentimiento, de la cualidad, de la interacción sensoria y de las reacciones emotivas, con sus simpatías y antipatías, su propia conmiseración, uno de los principales espejismos del hombre evolucionado y sensible. Dichas personas evolucionadas son las que más contribuyen a mantener el espejismo mundial. El gran espejismo del aspirante es su reacción a la verdad y a la realidad, cuando por primera vez llega a darse cuenta de aquello que está más allá del plano astral. Interpreta todo lo que allí percibe y ve, en términos de espejismo, de comprensión emotiva o fanatismo sensorio. Se olvida que la verdad está más allá del mundo del sentimiento, el cual no la afecta, y sólo puede ser percibida en toda su pureza cuando el sentimiento ha sido trascendido y transmutado. El segundo gran espejismo es la propia conmiseración.

El mundo de hoy está dividido en tres grupos, sujetos a ciertos aspectos del espejismo:

1. Aquéllos que poseen conciencia atlante y, por lo tanto, los seduce completamente el espejismo:

- a. De lo material y lo deseable.
- b. De lo que *sienten* en toda clase de relaciones.
- c. De lo que creen que es ideal, verdadero o justo, basándose en las reacciones que en ellos despiertan los pensadores del momento, pero que no comprenden mentalmente.
- d. De lo que exigen como belleza y bienestar emocional.
- e. De lo que les produce gozo espiritual en el campo de la religión y del deseo religioso. Observen esta frase.

2. Los que poseen una conciencia más definidamente aria. Significa que el factor mente está despertando, constituyendo una dificultad, y las ilusiones del plano mental se suman ahora a los espejismos del plano astral. Tales ilusiones son de naturaleza teórica e intelectual.

3. Un grupo que está surgiendo de ese grupo sometido al espejismo y a la ilusión, atento a la Voz del Silencio y a las demandas del alma.

La complejidad del moderno problema psicológico reside en el hecho de que nuestra raza y período vislumbra la síntesis de todos los espejismos y el surgimiento de las ilusiones emanantes del plano mental. Actualmente tenemos aspirantes en todas las etapas de desarrollo, y las masas recapitulan las distintas etapas del camino evolutivo, siendo el estrato más inferior de la raza humana, definitivamente de conciencia lemuriana, aunque, relativamente hablando, sean muy pocos.

La ilusión aumenta rápidamente a medida que el poder mental de la raza se desarrolla, pues significa el sometimiento a las poderosas formas mentales creadas por los pensadores de esta época y de la inmediata anterior, que en el momento de su creación constituían la esperanza de la raza. Entonces personificaron las nuevas y emergentes ideas mediante las cuales la raza debía progresar. Cuando estas formas se cristalizan y caducan se convierten en una amenaza y un obstáculo para la expansión de la vida. En los siglos venideros se comprenderá el problema de la ilusión, pues cuando la raza haya superado el espejismo, entonces habrá en el planeta pocas mentes de naturaleza atlante y ninguna de conciencia lemuriana. Sin embargo, a medida que prosigue la evolución, las cosas se aceleran grandemente y, como se supone, no está distante la época en que la humanidad estará predominantemente caracterizada por la conciencia aria. No hablo en términos de raza aria, como se comprende generalmente, ni de sus implicaciones nórdicas.

*C. Causas iniciadas por el individuo.* Si han estudiado lo antedicho será evidente que el individuo viene a la encarnación obstaculizado por el espejismo existente, el cual es de origen muy antiguo y está más allá de su control en esta etapa. Posee un enorme poder. Utilizo la palabra "obstaculizado" deliberadamente a falta de un mejor término. Sin embargo, quisiera señalar que el verdadero significado de la situación existe en el hecho de que estas condiciones ofrecen al hombre la oportunidad de evocar la comprensión y punto de vista del alma, porque proporcionan los medios por los cuales se obtiene experiencia. Esta experiencia conducirá oportunamente a que el alma asuma el control de su mecanismo, la personalidad, dando así a aquélla un definido campo de servicio. Los vehículos a través de los cuales el alma busca experiencia y expresión están, normal y naturalmente sujetos a los espejismos mundiales y al espejismo y a la ilusión de la humanidad. El hecho de que el alma, en las primeras etapas de la experiencia, sea atrapada por maya, por el espejismo y oportunamente por la ilusión, se debe a que el alma se identifica con esas formas y, por lo tanto, con el espejismo circundante, no logrando identificarse consigo misma. A medida que la evolución prosigue, se hace evidente, para el alma en encarnación, la naturaleza del problema, iniciándose entonces un proceso por el cual se libera de las consecuencias de la identificación errónea. Cada alma encarnada, que logra liberar su conciencia del mundo de la ilusión y del espejismo, sirve definitivamente a la raza y ayuda a liberar a la humanidad de esta antigua y potente esclavitud.

Pero debe tenerse en cuenta que cuando el hombre se acerca a la etapa de conciencia en que los cuerpos astral y mental están activos y funcionantes, se convierte en un creador de espejismo. Lucha contra las fuerzas que se hallan dentro de sí mismo y del mundo en que vive, y el creciente poder de la afluyente energía del alma (que entra en conflicto con las fuerzas de la personalidad) produce gradualmente, a su alrededor, un campo de espejismo y un ámbito de ilusión, que activa plenamente este espejismo de tercera categoría.

Tales espejismos dependen de la forma en que se expresan las diferentes fuerzas que constituyen la naturaleza inferior del hombre, de las cuales es cada vez más consciente,

atraviesan las etapas en que son reconocidas, se expresan poderosamente, llegando a ser violentas cuando están en conflicto, hasta que el alma luchadora se detiene -como lo hizo Arjuna- en medio de las dos fuerzas antagónicas (las fuerzas de la personalidad y la energía del alma) preguntándose:

1. ¿Qué es lo correcto, esto o aquello?
2. ¿Cómo puedo saber cuál es mi deber o mi responsabilidad?
3. ¿Cómo puedo salir de esta confusa situación?
4. ¿Qué puedo hacer para que domine el Guerrero, y los dos grupos de fuerzas que estimo puedan convertirse en una unidad?
5. ¿Cómo puedo salir de este "impasse"?
6. ¿Por qué debo herir a lo que estimo, a través de lo cual me he expresado durante épocas?
7. ¿Cómo puedo llegar a ser consciente de esa iluminación mental que revelará el "camino medio" entre los pares de opuestos?
8. ¿Cómo puedo ver a Dios, o por lo menos, la Forma de Dios?

Muchas de estas preguntas surgen en la mente del aspirante. Indican dilema, perplejidad, conciencia del espejismo circundante, un estado de ilusión y una condición de impotencia. Todas las fuerzas de su naturaleza como también las de toda la humanidad y las planetarias, luchan contra el discípulo. Se siente inerme e inerte, débil, desamparado y desesperado. Ni siquiera puede ver el camino de salida. Sólo queda una clara realidad, la realidad del Alma, la Identidad inmortal, el Guerrero detrás de la escena, el Auriga, Krishna, el Cristo interno.

*El Baghavad Gita* puede ser leído desde el punto de vista de la lucha que libra el discípulo contra el espejismo, y los estudiantes deberían estudiarlo de esta manera.

Los espejismos individuales, de los cuales el discípulo llega a ser consciente, se caracterizan por cinco tipos de fuerzas. Cuando entran en actividad simultáneamente, producen esos espejismos que inicia y crea exclusivamente el hombre mismo, los cuales son:

1. Las fuerzas de su naturaleza física densa y del cuerpo vital, que al actuar a través de la naturaleza física densa, producen maya o energía incontrolada.
2. Las fuerzas de la naturaleza astral, basadas en el deseo y en las sensaciones que, en esta etapa, constituyen dos grupos denominados pares de opuestos. Su potencia se está acentuando en este período de la historia individual porque el discípulo, en la mayoría de los casos, está polarizado en su cuerpo astral y sujeto, por lo tanto, a los espejismos producidos por la interacción de los opuestos además de la condición de maya, mencionada anteriormente.
3. Las fuerzas de la naturaleza mental inferior, chitta o sustancia mental, que

compone el cuerpo mental, estando matizada por actividades pasadas, como lo está la sustancia de que están compuestos todos los vehículos. Esto agrega maya y espejismo a la ilusión.

4. Luego surge el rayo de la personalidad e intensifica los tres aspectos en que se expresa la fuerza, produciendo oportunamente su trabajo sintético. Después tenemos esa condición llamada "triple espejismo", reducida a un solo espejismo.
5. El rayo o energía del alma, durante todo este tiempo incrementa constantemente su potencia rítmica, tratando de imponer su propósito y voluntad sobre la personalidad. Esta relación unida y su interacción es lo que impulsa al hombre cuando se ha logrado un punto de equilibrio hacia el Sendero de Probación o el Sendero del Discipulado, hasta el portal de la iniciación. Allí, ante el Portal, reconoce la última dualidad que aguarda la resolución, el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA.

La naturaleza de estos espejismos difiere con las personas, porque la cualidad de rayo determina el tipo de espejismo o ilusión ante el cual sucumbe más fácilmente el hombre y ese tipo de espejismo que con mayor facilidad creará. Los discípulos tienen que aprender a diferenciar entre:

1. El espejismo o espejismos, existentes en su ámbito, los cuales lo atraerán o él atraerá fácilmente, por constituir la línea de menor resistencia.
2. El espejismo que él crea, cuando enfrenta la vida por medio de un equipo particular, matizado por las experiencias de encarnaciones pasadas y por la cualidad de rayo bajo el cual vino a la existencia.

Este tema es tan complejo que no servirá de nada entrar en detalles; sólo expondré los espejismos principales (y en ello incluyo las diversas ilusiones y mayas) a los cuales está predispuesto el hombre debido al rayo a que pertenece. Si los aplican a los tres vehículos de manifestación y también a la personalidad y al alma, comprenderán lo complicado del problema. Sin embargo, recuerden lo siguiente:

La finalidad es segura y ha sido determinada, porque en este sistema solar, el triunfo del alma y su dominio y control final está decidido, no interesando la magnitud del espejismo ni la violencia de la lucha. De allí que uno de los primeros pasos para comprender la naturaleza de su problema y el método de liberación es la comprobación exacta (por el aspirante) de cuál es el rayo que lo influye. La sicología futura se dedicará a descubrir el rayo que rige al alma y el que rige a la personalidad. Habiéndolo realizado, mediante un estudio de los diferentes tipos físicos, de las reacciones emocionales y de las tendencias mentales, se dedicará a descubrir los rayos que rigen los vehículos especializados. Cuando los cinco rayos (de la personalidad, físico, astral, mental y egoico) han sido aproximadamente comprobados, se requiere entonces la consideración de los siguientes factores:

1. La naturaleza, cualidad y estabilidad del sistema glandular.
2. El punto alcanzado en la evolución. Esto se hará mediante una cuidadosa consideración de los centros y las glándulas y su relación entre sí.

3. El reconocimiento de los puntos donde se producen las separaciones o la doble personalidad que puede existir:
  - a. Entre los cuerpos etérico y físico, que trae la falta de vitalidad, debilidad física, obsesión y otras muchas dificultades.
  - b. En el emotivo cuerpo astral, que conduce a un vasto número de problemas y dificultades psicológicas basadas en una sensibilidad indebida, en la reacción al espejismo circundante, en las tendencias innatas hacia el espejismo que existe en el equipo, o como resultado de la sensibilidad al espejismo de otras personas.
  - c. En el cuerpo mental, imponiendo ilusiones mentales de muchos tipos, tales como el control ejercido por las formas mentales autocreadas, sensibilidad hacia el mundo existente, formas mentales nacionales o circundantes de cualquier escuela de pensamiento, ideas fijas, el sentido de lo dramático o de lo importante, o una fanática adhesión al conjunto de ideas heredadas o a las reacciones mentales de naturaleza puramente personal.
  - d. Entre cualquiera de los grupos de fuerzas que denominamos cuerpos:

Los cuerpos etérico y astral.

Los cuerpos astral y mental.

Existe, por ejemplo, una definida analogía entre esa condición de negatividad hacia la vida en el plano físico, resultado de la falta de integración entre los cuerpos físico y etérico, y esa falta de interés e ineptitud para manejar la vida en ese plano, que el pensador evidencia tan frecuentemente en los niveles abstractos y científicos. Ambos grupos no llegan a una manifestación definida y decisiva en el plano físico, ni encarar el problema de la vida en dicho plano, en forma clara y satisfactoria; tampoco son físicamente positivos, pero las causas que producen estas condiciones, relativamente similares, son totalmente diferentes -aunque similares en sus efectos.

4. La comprensión de cuál es el Sendero de la Vida para un individuo, al estudiar sus aspectos astrológicos. Respecto a esto debe considerarse el signo del sol bajo el cual ha nacido el hombre, como que indica sus tendencias personales y personifica las características heredadas del pasado, pero se ha de considerar el signo ascendente como que contiene en sí indicaciones del camino que el alma del hombre le impele a seguir.

Muchos otros factores requerirán cuidadosa atención. El problema del individuo se complica por ciertas tendencias heredadas de la familia, de la nación y de la raza, que afectan poderosamente al cuerpo físico en sus dos aspectos, produciendo muchos tipos de espejismo. También lo afectan ciertas ideas heredadas, constituyendo las formas mentales que personifican el método por el cual la familia, la nación y la raza, se acercan a la verdad, produciendo poderosas ilusiones ante las cuales sucumbe fácilmente el individuo. Existen además las afluyentes fuerzas del signo por el que transita el sol, tales como las actuales condiciones mundiales, debido a que nuestro sol está entrando en un nuevo signo del zodiaco. Por lo tanto, nuevas y poderosas energías están actuando sobre la humanidad,

produciendo efectos en los tres cuerpos, evocando espejismos en la naturaleza emocional e ilusiones en la naturaleza mental. Los que son propensos al espejismo hoy llegan a ser conscientes de una acentuada dualidad. Como podrán comprobar, el tema es vasto, y esta ciencia de las influencias psicológicas y los resultados de su impacto sobre el mecanismo humano se hallan todavía en la infancia. Sin embargo, he indicado lo suficiente como para despertar interés e iniciar la investigación en este nuevo campo de la actividad psicológica.

Volveremos a considerar los innumerables tipos de espejismo producidos por ciertos tipos de rayos y relacionados con ellos.

#### *1er. RAYO*

- El espejismo de la fuerza física.
- El espejismo del magnetismo personal.
- El espejismo de la autocentralización y la potencia personal. El espejismo del "uno en el centro".
- El espejismo de la ambición personal egoísta.
- El espejismo del líder, del dictador y del ilimitado control.
- El espejismo del complejo mesiánico en el campo de la política.
- El espejismo del destino egoísta, el derecho divino que los reyes exigen en forma personal.
- El espejismo de la destrucción.
- El espejismo del aislamiento, de la soledad y del retraimiento.
- El espejismo de la voluntad impuesta - en otros y en grupos.

#### *2do. RAYO*

- El espejismo del amor de ser amado.
- El espejismo de la popularidad.
- El espejismo de la sabiduría personal.
- El espejismo de la responsabilidad egoísta.
- El espejismo de una comprensión muy completa, que impide actuar correctamente.
- El espejismo de la propia conmiseración, espejismo básico de este rayo.
- El espejismo de la necesidad mundial, y del complejo mesiánico en el mundo religioso.
- El espejismo del temor, basado en una indebida sensibilidad.
- El espejismo del autosacrificio.
- El espejismo del altruismo egoísta.
- El espejismo de la propia satisfacción.
- El espejismo del servicio egoísta.

#### *3er. RAYO*

- El espejismo de estar ocupado.
- El espejismo de la colaboración con el Plan, en forma individual y no grupal.
- El espejismo del planeamiento activo.
- El espejismo del trabajo creador, sin motivo verdadero.
- El espejismo de las buenas intenciones, las básicamente egoístas.
- El espejismo de "la araña en el centro".
- El espejismo de "Dios en la máquina".
- El espejismo de la constante e incierta manipulación.

El espejismo de la propia importancia, desde el punto de vista del conocimiento y eficiencia.

*4to. RAYO*

El espejismo de la armonía, persiguiendo la comodidad y la satisfacción personales.  
El espejismo de la guerra.  
El espejismo del conflicto, con el objetivo de imponer la rectitud y la paz.  
El espejismo de una vaga percepción artística.  
El espejismo de la percepción psíquica en vez de la intuición.  
El espejismo de la percepción musical.  
El espejismo de los pares de opuestos, en su sentido superior.

*5to. RAYO*

El espejismo del materialismo, de la sobreestimación de la forma.  
El espejismo del intelecto.  
El espejismo del conocimiento y de la definición.  
El espejismo de estar totalmente seguro, basado en un estrecho punto de vista.  
El espejismo de la forma que oculta la realidad.  
El espejismo de la organización.  
El espejismo de lo externo, que oculta lo interno.

*6to. RAYO*

El espejismo de la devoción.  
El espejismo de la adhesión a las formas y a las personas.  
El espejismo del idealismo.  
El espejismo de la lealtad y del credo.  
El espejismo de la respuesta emocional.  
El espejismo del sentimentalismo.  
El espejismo de la interferencia.  
El espejismo de los pares de opuestos inferiores.  
El espejismo de los Salvadores e Instructores del Mundo.  
El espejismo de la visión limitada.  
El espejismo del fanatismo.

*7mo. RAYO*

El espejismo del trabajo mágico.  
El espejismo de la relación de los opuestos.  
El espejismo de los poderes subterrenales.  
El espejismo de aquello que une.  
El espejismo del cuerpo físico.  
El espejismo de lo misterioso y secreto.  
El espejismo de la magia sexual.  
El espejismo del surgimiento de las fuerzas manifestadas.

He enumerado aquí muchos espejismos. Aunque forman legión, no he abarcado de ninguna manera las posibilidades en el campo del espejismo.

Uno de los grupos con que he trabajado poseía ciertas características y dificultades, siendo de valor mencionarlas aquí.

Dicho grupo tenía una curiosa historia relacionada a otros grupos, porque sus miembros fueron renovados varias veces. En cada oportunidad los que abandonaban el grupo habían estado en él por derecho kármico y por una antigua relación conmigo o con los miembros del grupo y, por lo tanto, tenían la oportunidad de participar en esta actividad, pero cada vez fracasaban por razones personales. Les faltaba comprensión grupal, ocupándose únicamente de ellos mismos. No poseían la nueva y amplia visión. Así fueron eliminados de esta actividad inicial de la nueva era. Explico esto pues es de valor que los discípulos capten el hecho de que la relación kármica no puede ser ignorada, debiendo ofrecerse la oportunidad grupal aunque demore su actuación al prestar servicio grupal.

Varios miembros del grupo aún luchaban contra el espejismo, y al enfrentarlo necesitaban más tiempo para adaptarse al mismo. La principal tarea de este grupo consistía en disipar parte del espejismo universal mediante una meditación unida que yo había indicado. Algunos de los miembros estaban haciendo o habían hecho ciertos reajustes en sus vidas y no precisó mucho tiempo para establecerse el necesario ritmo subjetivo. Pero todos trabajaron con comprensión, perseverancia y entusiasmo, y en breve tiempo pudo iniciarse el trabajo grupal.

Sería de valor que consideraran las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el método para desarrollar las ideas desde el instante en que es impresionada la mente de algún intuitivo?

Hablando en forma general, aquéllas pasan por las siguientes etapas, como a menudo se ha explicado:

- a. La idea.....basada en la percepción intuitiva.
  - b. El ideal .....basado en la formulación mental y en la distribución.
  - e. El ídolo.....basado en la tendencia concretizadora de la manifestación física.
2. ¿Cuáles creen que son los espejismos predominantes hoy en el mundo y por qué?
  3. He hablado muchas veces de la tarea que éste y otros grupos están tratando de realizar para disipar el espejismo mundial. ¿Tienen alguna idea de cómo debe hacerse o qué se les exigirá?

### *3. Contraste entre los Espejismos Superior e Inferior*

Hemos considerado cuidadosamente (breve y muy superficialmente) algunas de las causas del denso espejismo que envuelve a la humanidad. Vimos, que indudablemente, es muy antiguo, está poderosamente organizado y constituye la característica dominante del plano astral, y consideramos las tres principales causas subsidiarias que predisponen a:

1. Los espejismos inducidos por la vida planetaria, inherentes a la sustancia misma.
2. Los espejismos iniciados por toda la humanidad, e intensificados en el transcurso

de un pasado legendario.

3. El espejismo engendrado por el individuo mismo, ya sea en el pasado, por haber participado del espejismo mundial, o el que ha originado en esta vida.

Cada ser humano es propenso a ellos, y durante muchas vidas constituye la víctima inerte de aquello que luego descubre como erróneo, falso y engañoso. Aprende que no debe ser dominado indolentemente por el pasado astral, emocional e ilusorio -sino que está, si lo supiera, adecuadamente equipado para superarlo-, y que existen métodos y técnicas por medio de los cuales puede conquistar la ilusión, disipar el espejismo y erigirse en el amo de maya. Ésta es la revelación inicial, y sólo cuando haya comprendido lo que implica y se haya propuesto dominar las condiciones indeseables, llegará más tarde a reconocer la dualidad esencial, la cual, momentáneamente, en ningún caso es ilusión. Descubre la relación que existe entre el verdadero Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA, que custodia el portal de la iniciación. Esto marca un momento crítico en la vida del discípulo, porque indica el instante en que puede comenzar a hollar el Sendero de Iniciación, si es que lo desea y posee la fortaleza necesaria.

En último análisis, vencer parcialmente el espejismo y evadir la total esclavitud, impuesta por la ilusión, indican a la atenta Jerarquía que un hombre está preparado para los procesos de la iniciación. Mientras no se deje engañar totalmente y hasta tanto logre pensar casi libremente, no podrá enfrentar al Ángel que aguarda, y atravesar el portal. Daré aquí una indicación: después de atravesar el portal de la iniciación el discípulo retomará nuevamente sus tareas en los tres mundos de actividad; allí repite los procesos anteriores -brevemente y con comprensión- después de lo cual comienza a dominar lo esencial de la siguiente lección iniciática. Estoy dando aquí una copiosa información en forma concisa, pues esto es todo lo que puede hacerse en esta época.

Durante largo tiempo, una sensación de dualismo compenetra el ser del discípulo y hace que su vida aparente ser un incesante conflicto entre los pares de opuestos. La lucha entre los opuestos se libra conscientemente en la vida del discípulo. Alterna entre las experiencias pasadas y el recuerdo de las experiencias de la iniciación recibida, poniendo el énfasis, sobre todo, en las primeras experiencias y luego en la última gran experiencia, que colora tan intensamente su vida interna. Durante prolongados momentos es el discípulo confuso que lucha contra el espejismo, y durante breves momentos es el iniciado triunfante. Descubre en sí mismo las fuentes del espejismo, de la ilusión y de atracción de maya, hasta que llega el momento en que se sitúa ante el portal y enfrenta las principales dualidades de su propio y particular pequeño cosmos -el Morador y el Ángel. Al principio teme al Ángel, atemorizándolo la luz que fluye del rostro del Ángel, porque pone vívidamente de relieve la realidad de la naturaleza del Morador, él mismo. Siente, como nunca lo había sentido, la formidable tarea que tiene ante sí y el verdadero significado de la empresa a la cual se ha comprometido. Poco a poco dos cosas surgen con alarmante claridad en su mente:

1. El significado de su propia naturaleza con su dualismo esencial.
2. El reconocimiento de la relación entre los pares de opuestos, con los cuales él, como discípulo, debe trabajar.

Una vez que capta la relación existente en la dualidad inferior (la personalidad y el alma) está entonces preparado para pasar a la realidad superior, la del Yo integrado (personalidad

y alma) y su relación con la PRESENCIA. En esta afirmación, he expresado en pocas y concisas palabras el resultado de las primeras tres iniciaciones y las dos últimas. Mediten sobre ello.

Creo que les será de valor si relaciono los diversos contrastes que caracterizan al hombre inteligente y al discípulo, abarcando con la palabra "discípulo" todos los grados de desarrollo, desde el discípulo aceptado hasta el Maestro. Sólo existe la Jerarquía, término que significa progreso continuo de un estado inferior de ser y de conciencia, a uno superior. En cada caso constituye el estado de conciencia de algún Ser, limitado, confinado y controlado por la sustancia. Observarán que digo "sustancia" y no "forma" porque en realidad es la sustancia la que controla al espíritu durante un extenso, muy extenso, ciclo de expresión; la materia no controla por la simple razón de que la materia burda está siempre controlada por las fuerzas que son consideradas esotéricamente de naturaleza etérica y, por lo tanto, como sustancia, no como forma. Recuerden esto en todo momento porque contiene la clave de la comprensión de la naturaleza inferior.

Ahora estudiaremos los contrastes básicos esenciales que el discípulo debe percibir intuitivamente y con los cuales ha de familiarizarse. Dividiré lo que tengo que decir en cuatro partes, tratando cada una de ellas brevemente, y espero les será de utilidad:

- a. El contraste entre la Ilusión y su opuesto.....Intuición
- b. El contraste entre el Espejismo y su opuesto..... Iluminación
- c. El contraste entre Maya y su opuesto.....Inspiración
- d. El contraste entre el Morador en el Umbral  
y su opuesto.....El Ángel de la PRESENCIA

Esto, como comprenderán, es un tema muy vasto y, trata del problema principal del discípulo. Aquí les pediría que revisen nuevamente lo que ya he dicho sobre estos cuatro aspectos del espejismo y también las clasificaciones y diagramas que les he dado periódicamente.

a. *Contraste entre Ilusión e Intuición.*

Lo he elegido como el primer contraste a considerar pues debería (aunque quizás no) constituir el principal espejismo de los miembros de este grupo. Lamentablemente aun predomina el espejismo emocional y, para la mayoría de ustedes, el segundo contraste, que existe entre el espejismo y la iluminación, podrá ser el más útil y constructivo.

Ilusión es el poder que posee alguna forma mental, ya sea un ideal o un concepto -percibido, captado e interpretado mentalmente- para dominar los procesos mentales del individuo o la raza, produciendo, en consecuencia, la limitación individual o grupal. Tales ideas y conceptos pueden ser de tres clases y creo que ya lo saben:

1. Pueden ser las ideas *heredadas*, en el caso de aquéllos que hallan difícil ajustarse a la nueva visión de la vida mundana y del orden social, tal como lo expresan las nuevas ideologías. Se hallan poderosamente condicionados por su casta, tradición y raigambre.

2. Pueden ser *las ideas más modernas* que, en último análisis, constituyen la reacción del pensamiento moderno hacia la condición y situación mundiales, y muchos aspirantes son propensos a ella en forma natural, especialmente si viven en el vórtice de fuerza que llamamos Europa moderna. Esas ideas modernas convergen hoy, en corrientes mundiales e ideológicas predominantes, y, toda persona inteligente debe reaccionar inevitablemente a ellas, aunque olvide que esa reacción está basada en la tradición, o en una predisposición nacional o internacional.
3. Pueden ser *las ideas más nuevas percibidas vagamente*, que tienen en sí el poder de condicionar el futuro y conducir a la moderna generación, de la oscuridad a la luz. Ninguno de ustedes ha sentido realmente todavía estas nuevas ideas, aunque en momentos de elevada meditación y realización espiritual puedan reaccionar vaga y brevemente. Dicha reacción puede ser verdadera en la medida que definitivamente condiciona el servicio que prestan al semejante. Pueden reaccionar correcta y acrecentadamente si mantienen la integridad del alma y no son vencidos por la lucha y por lo febril del medio ambiente, en el campo elegido para servir.

Una ilusión mental podría ser descrita como una idea personificada en una forma ideal, lo cual no da entrada ni cabida a ningún otro ideal. Por lo tanto, presupone la capacidad de hacer contacto con las ideas. El hombre está atado al mundo de ideales e idealismos. No puede zafarse de él. Esta ilusión mental ata, limita y aprisiona al hombre. Una buena idea puede convertirse fácilmente en una ilusión y llegar a ser un desastroso factor condicionante en la vida del hombre que la registra.

Quizás se interroguen si la Jerarquía misma no está condicionada por una idea y si no es víctima de una difundida ilusión general. Aparte de que a los Dirigentes de la Jerarquía y a los Custodios del Plan no se les permite llegar a ese grado hasta no estar libres del incentivo de la ilusión, les recuerdo que todas las ideas entran en la conciencia planetaria a través del canal de los siete rayos. De esta manera, la Jerarquía está ampliamente abierta, en todos los casos, a los siete principales grupos de ideas que constituyen la IDEA de Dios en cualquier época específica, expresada también de siete maneras principales, todas igualmente correctas, sirviendo a la séptuple necesidad de la humanidad. Cada una de estas siete formulaciones de la IDEA de Dios tiene una contribución específica que hacer; cada una constituye una idea que debe desempeñar su parte en el servicio humano o planetario; cada una está tan interrelacionada con las otras seis expresiones de la misma Idea divina, desarrollándose como ideales en el plano mental, que no pueden ser reducidas a una sola idea y sus ramificaciones, como sucede entre los hombres. Por lo menos existe sensibilidad hacia los siete grupos de ideas y sus ideales resultantes y, aunque fuera sólo por eso, dentro de esa medida, la Jerarquía posee fluidez y adaptabilidad. Pero es mucho más que esto, pues para los miembros de la Jerarquía, las ideas y sus efectos no sólo son interpretados en términos de formas mentales humanas e idealismo humano, sino que también deben hacer contacto con ellas y estudiarlas en su relación con la Mente de Dios y con los reinos planetarios. Dichas ideas provienen y emanan del plano búdico, que raras veces está abierto para la conciencia del discípulo común y ciertamente no lo está para el idealista medio. Les recordaré aquí que son muy pocos los idealistas que se hallan personalmente en contacto con la idea que ha dado nacimiento al idealismo; sólo están en contacto con la interpretación humana de la idea, tal como ha sido formulada por algún discípulo o intuitivo –cosa muy diferente.

Por lo tanto, una ilusión puede definirse como la consecuencia de una idea —traducida en ideal—, siendo considerada como la total presentación, como la historia o solución y como separada y visualizada independientemente de las otras ideas, tanto las de naturaleza religiosa como las aparentemente desligadas de la religión. Esta afirmación contiene la historia de la separatividad y la incapacidad del hombre para relacionar entre sí las distintas implicaciones de una idea divina. Cuando se la visualiza y capta en forma estrecha y separatista, existe lógicamente una distorsión de la verdad, y el discípulo o aspirante se adhiere inevitablemente a un aspecto parcial de la realidad o del Plan y no a la verdad, en la medida en que puede ser revelada, o al Plan, tal como los miembros de la Jerarquía lo conocen. Esta ilusión evoca en el discípulo o en el idealista una reacción emotiva que inmediatamente nutre el deseo y, en consecuencia, lo traslada desde el plano mental al astral; de esta manera se evoca un deseo por un ideal parcial e inadecuado y la idea no puede llegar a su plena expresión debido a que su exponente sólo ve este ideal parcial como la verdad total, no pudiendo por lo tanto captar sus implicaciones sociales, planetarias y cósmicas.

Donde existe verdadera percepción de la idea (algo verdaderamente raro) no puede haber ilusión. La idea sobrepasa en magnitud al idealista, pues únicamente su humanidad lo salva de su estrechez. Donde existen la ilusión (cosa general y común) y una vaga reacción interpretativa a una idea, tenemos los fanáticos, idealistas superficiales, promulgadores sádicos de la idea captada, hombres y mujeres egocéntricos e intolerantes, que tratan de imponer su interpretación de la idea de Dios, y visionarios restringidos y limitados. Tal ilusoria representación de la realidad y visionaria presentación de la idea, ha sido a la vez el orgullo y la maldición del mundo. Éste es uno de los factores que ha conducido a nuestro mundo moderno a la penosa situación en que se encuentra y, debido al abuso de esta facultad divina de hacer contacto con la idea y trasformarla en un ideal, el mundo actualmente está sufriendo, quizás inevitablemente. La imposición de estas ideas, interpretadas humana y mentalmente en forma de ideologías limitadas, ha tenido un lamentable efecto en los hombres, quienes deben aprender a penetrar y llegar hasta la verdadera idea que se halla detrás de su ideal e interpretarla con exactitud a la luz de su alma, empleando además esos métodos que han sido garantizados y sancionados por el AMOR. Por ejemplo, y es necesario remarcarlo, no es una ilusión la idea expresada en la afirmación de que "todos los hombres son iguales", habiendo sido adoptada por las personas de inclinación democrática. En realidad constituye una afirmación real, pero cuando no se tienen en cuenta las ideas igualmente importantes de la evolución, atributos raciales y características nacionales y religiosas, entonces la idea básica se aplica en forma limitada. De allí los sistemas ideológicos impuestos en nuestra época moderna y contemporánea y el rápido desarrollo de las ilusiones ideológicas que están, no obstante, basadas en una idea verdadera -todas y cada una sin excepción. Tampoco es una ilusión que el desarrollo de la conciencia crística constituye la meta de la familia humana, pero cuando ello es interpretado en términos de religión autoritaria, por quienes aún no han desarrollado la conciencia crística, se convierte sencillamente en un hermoso concepto y con frecuencia en un incentivo sádico, penetrando inmediatamente en el reino de la ilusión.

Cito estas dos ilustraciones entre muchas otras posibles, para que puedan comprender cómo se producen y desarrollan las ilusiones, debiendo disiparse oportunamente; de esta manera pueden obtener cierta norma comparativa por la cual captar el valor relativo de lo verdadero y lo falso, de lo inmediatamente temporario y de la básica eternidad de lo real.

En consecuencia, será evidente que los niveles inferiores o concretos del plano mental

hayan adquirido o acumulado -a través de las edades- un vasto número de ideas, formuladas como ideales, revestidas de materia mental, nutridas por la vitalidad de aquéllos que han reconocido la parte de verdad contenida en la idea que son capaces de expresar y que han puesto sobre estos ideales el énfasis de su facultad de crear formas mentales y su atención dirigida, lo cual implica necesariamente la energetización del limitado ideal formulado, pues -como ya saben- la energía sigue al pensamiento.

Estas formas mentales se convierten en objetivos hacia los cuales tiende la realidad subjetiva, el hombre, y con los cuales se identifica durante prolongados períodos de tiempo; en ellos se proyecta a sí mismo, vitalizándolos de esta manera y otorgándoles vida y persistencia. Llegan a ser parte de él; condicionan sus reacciones y actividades; nutren su naturaleza de deseos y asumen, en consecuencia, indebida importancia, creando una barrera (de densidad variable, de acuerdo al grado de identificación) entre el hombre en encarnación y la realidad que es su verdadero Ser.

No es necesario especificar aquí cualquiera de estas predominantes formas mentales y aspectos de la ilusión intelectual y mental. No quisiera que en ningún momento crean que la idea corporificada, que llamamos ideal, es en sí una ilusión. Sólo llega a serlo cuando se la considera como un fin en sí misma en vez de ser lo que esencialmente es, un medio para un fin. Un ideal, correctamente comprendido y utilizado, provee una ayuda momentánea para la consecución de una realidad inmediata e inminente, la meta del hombre o de la raza en determinada época. La idea que tiene ante sí la raza es el restablecimiento (en una vuelta más alta de la espiral) de esa relación espiritual que caracterizó a la raza en su estado infantil, en su primitiva condición. Entonces, bajo la sabia guía y la actitud paternal de la Jerarquía y de los sacerdotes-iniciados de la época, los hombres conocieron que pertenecían a una familia --una familia de hermanos— y esto lo supieron por medio del sentimiento y de la percepción sensoria desarrollada. Hoy día, bajo el nombre de *Hermandad* la misma idea está buscando su forma *mental* y el establecimiento de una renovada relación espiritual (la idea), mediante el entrenamiento de correctas relaciones humanas (el ideal). Tal es la meta inmediata de la humanidad.

Este resultado se producirá inevitablemente a través del ciclo de necesidad que estamos pasando, y la idea vagamente percibida, impondrá -como consecuencia de una extrema necesidad- su ritmo sobre la raza, acelerando así la comprensión del verdadero Ser en todos los hombres. Si se realiza un estudio detallado del fundamento básico de todas las ideologías sin excepción, se descubrirá que la idea de relación integral (a menudo distorsionada en su presentación y oculta a través de métodos erróneos), de objetivos espirituales y de definida y positiva actividad fraterna, subyace detrás de toda forma externa. He presentado esta situación común como una ilustración de la *idea* al tomar forma *de ideal* y lamentablemente se convierte, con frecuencia, en *el ídolo* y en la meta sobreestimada y fanáticamente mal interpretada de las masas, guiadas por algún destacado idealista. Un ideal es la expresión *temporaria* de una idea básica; no está destinada a perdurar, sino a servir una necesidad e indicar el camino para salir del pasado y entrar en un futuro más adecuado. Los ideales actuales, expresándose a través de las actuales ideologías, servirán su propósito y oportunamente desaparecerán, de la misma manera que todo ha desaparecido en la historia de la raza, cediendo su lugar oportunamente *a una relación espiritual reconocida, a mancomunada subjetividad, Como también a una definida y expresada hermandad*, las cuales producirán, una vez bien desarrolladas y comprendidas, una especie de control y guía y una forma de gobierno que los pensadores avanzados de esta época ni siquiera pueden concebir.

Cuando los ideales, los conceptos y las formas mentales formuladas dominan la mente de un individuo, una raza o a la humanidad en general, excluyendo toda perspectiva o visión y ocultando lo real, entonces constituyen una ilusión, mientras controlan la mente y el método de vida. Impiden el libre juego de la intuición, con su poder para revelar el futuro inmediato; frecuentemente excluyen en su expresión el principio básico del sistema solar, el Amor, debido al control que ejerce algún principio temporario y secundario; de esta manera pueden constituir una "oscura y amenazante nube" que sirve para ocultar la "nube de cosas cognoscibles" (a la cual se refiere Patanjali en su Libro Último), esa nube de sabiduría que se cierne sobre el plano mental inferior y los estudiantes y aspirantes pueden penetrar y utilizar mediante el libre juego de la intuición.

Consideremos ahora la *intuición*, el opuesto de la ilusión, recordando que la ilusión aprisiona al hombre en el plano mental y lo envuelve totalmente con formas mentales de creación humana, impidiéndole llegar a reinos superiores de conciencia o prestar ese servicio amoroso que debe ser rendido en los mundos inferiores donde se realiza y manifiesta el esfuerzo consciente.

El punto principal que quiero tratar aquí es el de la intuición, la fuente o el dispensador de la revelación. Mediante la intuición se revela en el mundo la progresiva comprensión de los métodos de Dios, en bien de la humanidad; se capta correlativamente la trascendencia y la inmanencia de Dios, y el hombre puede así penetrar en ese conocimiento puro y razonamiento inspirado que le permitirá comprender no sólo los procesos de la naturaleza en su quintuple expresión divina, sino también las causas que subyacen en los mismos, comprobándose que son efectos y no acontecimientos iniciáticos; mediante la intuición el hombre llega a experimentar el Reino de Dios y a descubrir la naturaleza, los tipos de vida, los fenómenos y las características de los Hijos de Dios, cuando vienen a la manifestación. La intuición le hace conocer algunos de los planes y propósitos que se desarrollan a través de los mundos creados y manifestados y le muestra de qué manera él y el resto de la humanidad pueden colaborar y apresurar el propósito divino, haciéndole también conocer progresivamente las leyes de la vida espiritual, leyes que rigen a Dios Mismo, condicionan a Shamballa. y guían a la Jerarquía, a medida que es capaz de valorarlas y trabajar con ellas.

Cuatro son los tipos de personas propensas a la revelación mediante el despertar de la intuición:

1. *Los que pertenecen a la línea de los salvadores mundiales.* Hacen contacto con el plan divino y lo perciben, y están comprometidos a servir y a trabajar para la salvación de la humanidad. Poseen distintos y variados grados de comprensión, que van desde el hombre que trata de revelar la divinidad de su propia vida a su pequeño círculo inmediato (por los cambios y efectos producidos en su vida personal), hasta esos grandes Intuitivos y Salvadores mundiales, tales como Cristo. Probablemente el primer caso es motivado por una crisis intuitiva que ha reconstruido al hombre totalmente, proporcionándole un nuevo sentido de valores: el último puede, a voluntad, ascender hasta el mundo de la percepción y de los valores intuitivos y comprobar allí la voluntad de Dios y la amplia visión del Plan. Estos grandes Representantes de la Deidad disponen de la libertad que otorgan la Ciudad Sagrada (Shamballa) y la Nueva Jerusalén (la Jerarquía). De allí que sean excepcionales debido a sus contactos, y que hasta ahora hayan existido relativamente muy pocos.

2. *Los que pertenecen a la línea de los profetas.* Establecen contacto con el Plan en elevados momentos intuitivos y saben lo que contiene el futuro inmediato. No me refiero aquí a los profetas hebreos, tan familiares para Occidente, sino a todos aquellos que perciben con claridad lo que debe hacerse para llevar a la humanidad de la oscuridad a la luz, teniendo por base, la situación tal como existe y mirando hacia un futuro de divina consumación. Poseen una clara imagen mental de lo que es posible realizar, y el poder para señalarlo a los pueblos de su época. Necesariamente incluye a quienes tienen una visión relativamente clara del cuadro y objetivos cósmicos y a quienes simplemente ven el próximo paso que ha de dar la raza o la nación. Isaías y Ezequiel fueron los únicos profetas hebreos que tuvieron una profética y verdadera visión cósmica. Los otros eran pequeños hombres inteligentes que, por el análisis y la deducción, determinaron el futuro inmediato e indicaron las posibilidades inmediatas, pero no tuvieron una intuición reveladora directa. En el *Nuevo Testamento*, Juan, el discípulo amado, tuvo el privilegio de percibir un cuadro cósmico y una verdadera visión profética, que personificó en el Apocalipsis, siendo el único que logró esto, y lo hizo debido a su amor profundo, sabio e incluyente. Su intuición fue enfocada a través de la profundidad e intensidad de su amor -como sucedió con su Maestro, el Cristo.

3. *Los verdaderos sacerdotes.* Son sacerdotes por vocación espiritual y no por elección. La errónea interpretación de las atribuciones y deberes de un sacerdote ha conducido a la Iglesia, en Oriente y en Occidente, a su desastrosa posición autoritaria. La mayor parte del clero de las religiones de todo el mundo carece de ese amor a Dios y del verdadero incentivo espiritual que reconoce a Dios inmanente en toda la naturaleza y expresa singularmente dicha divinidad en el hombre. No los guía el amor, ni los orienta ni les sirve de intérprete. De aquí el dogmatismo de los teólogos, su ridícula y profunda convicción de que su interpretación es correcta, su frecuente crueldad, embozada en su enunciación de correctos principios y buenas intenciones, aunque también existe el verdadero sacerdote en todas las religiones. Es amigo y hermano de todos; debido a su profundo amor posee sabiduría; despierta su intuición (si es de tipo mental y posee entrenamiento mental), siendo la revelación su recompensa. Reflexionen sobre esto. Los verdaderos sacerdotes no abundan ni se encuentran sólo en las denominadas "órdenes sagradas".

4. *Los místicos u ocultistas prácticos.* Éstos, en virtud de una vida disciplinada, una ardiente aspiración y un intelecto entrenado, han podido evocar la intuición y, por lo tanto, están personalmente en contacto con la verdadera fuente de la divina sabiduría. Su función consiste en interpretarla y formularla en sistemas transitorios de conocimiento. Existen muchos de ellos, trabajan pacientemente hoy en el mundo y no son conocidos ni buscados por los irreflexivos. Deben "congregarse" en esta hora de necesidad mundial y hacer que su voz sea escuchada con claridad. Dichas personas están convirtiendo el sentido de dualidad en una unidad conocida; su preocupación por la realidad y su hondo amor hacia la humanidad les ha despertado la intuición. Cuando tiene lugar este despertar, desaparecen las barreras, y el verdadero conocimiento, como resultado de la sabiduría revelada, constituye la ofrenda de tales personas a su raza y a su época.

Estos cuatro grupos se ocupan de reemplazar la ilusión por la intuición, lo cual constituye la resolución inicial de los pares de opuestos, porque no existe tal resolución sin la ayuda del intelecto, pues el intelecto -por medio del análisis, la discriminación y el correcto razonamiento-- indica lo que debe hacerse.

## b. *Contraste entre Espejismo e Iluminación.*

Uno de los símbolos más apropiados, mediante el cual podemos vislumbrar la naturaleza del espejismo, es imaginarnos el plano astral en tres de sus niveles (segundo, tercero y cuarto, contando de arriba abajo), como un país cubierto por una densa bruma de diversas densidades. La luz del hombre común, similar a la de los faros de un automóvil, que poseen su propio reflector, sirve sólo para intensificar el problema y no penetra las nieblas ni las brumas. Simplemente las pone de relieve, de manera que su densidad y sus efectos desalentadores llegan a ser más evidentes. Revela la condición de la bruma y nada más. Lo mismo ocurre en el plano astral en relación con el espejismo; la luz autoinducida y autogenerada que está en el hombre, no puede penetrar ni disipar las brumosas penumbras ni las condiciones miasmáticas. La única luz que puede disipar las brumas del espejismo y evitar sus malos efectos en la vida, es la del alma, que como haz de luz pura y disipadora, posee la curiosa y singular cualidad de revelar, disipar e inmediatamente iluminar. La revelación concedida, diferente a la de la intuición, revela aquello que el espejismo vela y oculta, siendo una revelación peculiar del plano astral condicionada por sus leyes. Esta particular utilización de la luz del alma adopta la forma de una concentración de luz (emanando del alma., vía la mente) enfocada sobre el espejismo particular o específico, general y mundial; así se revela la naturaleza del espejismo, se descubre su cualidad y fundamento y se pone fin a su poder mediante un constante y prolongado período de concentración, dedicado a disipar dicha condición.

En la tercera parte de este libro consideraremos detalladamente la técnica para emplear la luz científicamente; por lo tanto, no elaboraré el tema ahora. Únicamente me ocuparé de aquello que les permitirá, como grupo, iniciar su tan esperada tarea para resolver el problema de disipar el actual espejismo mundial -al menos en algunos de sus aspectos. No definiré aquí el espejismo ni daré ejemplos de su actividad, como lo hice con la ilusión y su opuesta analogía, la intuición, puesto que ya he abarcado el tema con bastante amplitud en la primera parte, la cual sólo tienen que leer y consultar respecto a lo que voy a impartirles ahora.

Sin embargo, definiré brevemente lo que significa *iluminación*, pidiéndoles que tengan en cuenta que aquí no estamos tratando con la iluminación que revela la realidad o la naturaleza del alma, o que esclarece la visión que tienen ustedes del reino del alma, sino la iluminación que arroja el alma al mundo del plano astral. Esto implica el uso consciente de la luz y su empleo, primero, como faro que escudriña el horizonte astral, localizando el espejismo, causa de las dificultades, y segundo, como enfocada distribución de luz, dirigida intencionalmente a esa zona del plano astral en que se ha determinado realizar un esfuerzo para disipar la bruma y niebla concentradas allí.

En consecuencia existen ciertas premisas básicas que podrían exponerse de la manera siguiente:

1. La cualidad y la principal característica del alma es luz. Por lo tanto, si el discípulo y el trabajador han de emplear esa luz y expresar esa cualidad, ante todo deben establecer y reconocer el contacto con el alma, a través de la meditación.
2. La cualidad del plano astral -su principal característica- es espejismo. Es el campo donde debe librarse la gran batalla de los pares de opuestos, siendo la expresión de antiguos deseos ilusorios, engañosos y falsos por un lado, y por otro un elevado

anhelo espiritual por aquello que es real y verdadero. Debe recordarse que el deseo astral, la emotividad errónea y egoísta, la reacción astral a las realidades de la vida diaria, no son naturales del alma y constituyen oportunamente una condición que sirve para velar totalmente la verdadera naturaleza del hombre espiritual.

3. Debe entonces establecerse una relación entre el alma y el plano astral, vía el cuerpo astral del discípulo. Éste debe considerar al cuerpo astral como el mecanismo que responde al mundo de las emociones y como el único instrumento por el cual su alma puede hacer contacto con ese nivel de expresión -temporario o breve, según el caso. El discípulo tiene, por lo tanto, que establecer contacto con el alma y hacerlo conscientemente y con el necesario énfasis, para poder llevar la luz del alma a su propio cuerpo astral y allí aprender a enfocarla en el centro llamado plexo solar y, desde ese punto de realización, trabajar en el plano astral en la ardua tarea de disipar el espejismo.
4. Cuando se ha establecido esta línea de contacto, y el alma, el cuerpo astral y el plano astral están íntimamente relacionados, el discípulo debe llevar la luz enfocada en el plexo solar (donde ha sido localizada momentáneamente) al centro cardíaco, debiendo mantenerla constantemente allí y trabajar consistente y perseverantemente desde ese centro superior. Podría aquí repetir una antigua instrucción para discípulos, extraída de los Archivos de la Jerarquía, que se refiere a este proceso específico. Les daré una breve e inadecuada paráfrasis de esta antigua expresión simbólica:

"El discípulo permanece, y de espaldas a la bruma ilusoria mira hacia el Oriente, desde donde debe fluir la luz. Dentro de su corazón acopia toda la luz disponible y, desde ese punto de poder entre los omóplatos, la luz brilla".

5. El discípulo debe evitar toda sensación de tensión o tirantez y aprender a trabajar con fe pura y amor. Cuanto menos sienta y se preocupe por sus propios sentimientos o sensación de realización o no-realización, habrá mayor probabilidad de que el trabajo prosiga con eficacia y el espejismo sea lentamente disipado. En esta tarea no hay prisa. Lo muy antiguo no puede ser disipado inmediatamente, no importa cuán buena sea la intención y la exactitud con que se capte la técnica necesaria.

Como habrán podido observar, existen elementos peligrosos en este trabajo; a no ser que los miembros del grupo estén alerta y cultiven el hábito de vigilar cuidadosamente, pueden sufrir el sobreestímulo del plexo solar, hasta haber dominado el proceso de transferir rápidamente la luz del alma y la innata luz del cuerpo astral, enfocadas ambas en el plexo solar, al centro cardíaco, entre los omóplatos. Por lo tanto, les advertiré a cada uno y a todos, que vayan con mucho cuidado y si sufren algún trastorno en el plexo solar o se produce una acrecentada inestabilidad emocional, no deben preocuparse indebidamente. Les pido que consideren el fenómeno de perturbación, simplemente como una dificultad momentánea, incidental al servicio que están tratando de prestar. Si sólo le prestan esta inteligente atención, sin afectarse o perturbarse, no tendrán malos resultados.

Referente al trabajo grupal mencionado en estas líneas, continuarán con la meditación grupal como indiqué anteriormente, y —cuando hayan llegado a la tercera etapa de la meditación grupal— trabajarán juntos de la manera siguiente. D. en la N. E., p. 70, T. 1.

*Tercera Etapa.*

1. Habiéndose vinculado con los hermanos del grupo, luego se han de llevar a cabo las indicaciones dadas simbólicamente en el antiguo escrito que he parafraseado anteriormente.

- a. Vincularse conscientemente con el alma y comprender que dicha vinculación es una Realidad.
- b. Llevar la luz del alma, mediante el poder de la imaginación creadora, directamente al cuerpo astral y desde allí al centro denominado plexo solar –la línea de menor resistencia.
- c. Transferir la luz del alma y la innata luz del cuerpo astral desde el centro del plexo solar al centro cardíaco, por un acto definido de la voluntad.

2. Luego, imaginativamente, volver la espalda al mundo del espejismo, enfocando en el alma el ojo de la mente, cuya naturaleza es AMOR.

3. Entonces se ha de dejar que transcurran algunos minutos a fin de estabilizarse para realizar el trabajo, y en forma definida y consciente enfocar en el centro cardíaco la luz disponible, proveniente de todas las fuentes. Imaginar a ese centro, entre los omóplatos, como un sol radiante. Podría señalar aquí que ese centro, en el individuo, es la analogía microcósmica del "Corazón del Sol" que está siempre dirigido por el "Sol central espiritual", localizado en la cabeza. Deben imaginarlo con toda claridad en la conciencia, pues implica la actividad dual, aunque sintética, de la cabeza y el corazón.

4. Después se ha de visualizar un haz amplio y brillante, de luz blanca y pura, que fluye del centro cardíaco, entre los omóplatos, y va hacia al espejismo ya localizado, que el grupo está tratando de disipar. Dónde está ubicada esta zona lo mencionaré, a continuación:

5. Cuando inspirados por el deseo y la fuerza hayan definido esto con toda claridad en sus mentes y visualizado claramente el cuadro simbólico, entonces visualizarán el haz de luz individual fusionado con los haces que proyectan sus hermanos de grupo. De esta manera una gran afluencia de luz dirigida, proveniente de varios aspirantes entrenados (¿están ustedes entrenados?), afluirá a esa zona de espejismo que, supongo, están tratando de disipar.

6. Realicen este trabajo durante cinco minutos con intensa concentración, luego procedan como se indicó en la cuarta etapa del delineamiento de la meditación.

Al definir la iluminación como la antítesis del espejismo, es evidente que mis observaciones deben estar limitadas lógicamente a ciertos aspectos de la iluminación y solamente concernirán a esos modos de trabajar en forma dirigida y a esas presentaciones del problema que se referirán al empleo de la luz en el plano astral y, particularmente, en conexión con el trabajo que ustedes se han propuesto realizar. Existen muchas otras posibles definiciones, porque la luz del alma es como un inmenso faro, cuyos haces luminosos pueden ser dirigidos en muchas direcciones y enfocados en muchos niveles. Sin embargo, únicamente nos interesa aquí su uso especializado.

La iluminación y la luz del conocimiento son considerados términos sinónimos; muchos espejismos deben ser disipados y dispersados cuando están sujetos a la potencia de la mente

informativa, porque la mente es esencialmente el subyugador de la emoción, mediante la presentación de un hecho. El problema consiste en inducir al individuo, la raza o la nación, que actúa bajo la influencia del espejismo, a que invoque el poder mental de analizar la situación y someterla a un sereno y frío escrutinio. El espejismo y la emoción se intercambian mutuamente y la emotividad, por lo general, es tan intensa, en relación con el espejismo, que resulta imposible introducir la luz del conocimiento con facilidad y efectividad.

La iluminación y la percepción de la verdad son también términos sinónimos, pero debe recordarse que la verdad, en este caso, no es la verdad existente en los planos abstractos cognoscibles -verdad que puede ser formulada y expresada en términos y fórmulas concretas. Cuando entra la luz de la verdad el espejismo desaparece automáticamente, aunque sea sólo durante un período breve. Aquí nuevamente surge una dificultad, porque a muy pocas personas les interesa enfrentar la verdad real, pues implica que han de abandonar oportunamente el tan apreciado espejismo, adquirir la capacidad de reconocer el error y admitir las equivocaciones, y esto no lo permitirá el falso orgullo de la mente. Puedo asegurarles que la humanidad es uno de los factores más poderosos para liberar el poder iluminador de la mente, cuando refleja y trasmite la luz del alma. El enfrentar en forma determinada la vida real y reconocer decididamente la verdad —fría, serena y desapasionadamente— facilitará enormemente la evocación de la afluencia de luz que bastará para disipar el espejismo.

Ya que estamos tratando el problema del espejismo y de la iluminación, podría ser de valor aquí ocuparnos de un determinado espejismo, y pediría al grupo que ayude a disiparlo. Me refiero al *espejismo de la separatividad*. El trabajo a realizar en esta línea tendrá implicaciones muy prácticas y saludables, porque ninguno de ustedes (como lo descubrirán) será capaz de trabajar eficazmente en este asunto si tiene cualquier sensación de separatividad; esta reacción separatista puede expresarse como odio, antipatía activa o crítica verbal —y quizás en algunos casos, como las tres. Existen fuerzas que personalmente pueden ser consideradas como separatistas o causa de separación. Quiero recordarles que los muy apreciados puntos de vista y las muy queridas creencias de aquéllos contra quienes ustedes mentalmente se oponen (a menudo bajo el disfraz de una firme adhesión a lo que consideran como correctos principios) son para ellos correctos y a su vez creen que los puntos de vista de ustedes son erróneos y los consideran como separatistas en sus efectos y base de las dificultades. En su posición, son tan sinceros como ustedes y están tan ansiosos de lograr la actitud correcta también como ustedes. Esto con frecuencia se olvida y quiero recordárselos. Podría también ilustrar este punto señalándoles que el odio o (si les parece muy fuerte la palabra odio) la antipatía que algunos de ustedes puedan sentir por las actividades que desarrolla el gobierno alemán y por lo que se ha hecho contra el pueblo judío podría, con igual justificativo, volcarse contra los mismos judíos. Éstos han sido siempre separatistas y se han considerado como "los elegidos del Señor" y nunca se han asimilado a ninguna nación. Lo mismo puede decirse de los alemanes, pues evocan en otras personas la misma reacción que ellos sienten contra los judíos, aunque no los persigan físicamente. Ninguna de esas actitudes, como bien saben, se justifica desde el ángulo del alma; ambas son erróneas, y éste es un punto de vista que el judío y el antijudío deben comprender oportunamente y, por medio de la comprensión, darle fin.

Menciono esto porque voy a pedirles que se ocupen de este antiguo y mundial espejismo —el espejismo del odio contra el judío. Entre los miembros de este grupo existen aquéllos que, por lo menos en pensamiento, son violentamente antialemanes, y otros, definida,

aunque inteligentemente, antijudíos. Les pediría a aquellos que cultivan estas tendencias que reconozcan el problema que los enfrenta. Es tan antiguo y se halla tan profundamente arraigado en la conciencia de la raza, que es mucho más grande de lo que el individuo puede visualizar; en consecuencia, el punto de vista individual es tan limitado, que la utilidad constructiva se perjudica grandemente. Después de todo, el punto de vista del "perseguido" no es necesariamente el único ni tampoco el correcto. Los alemanes y los judíos merecen nuestro amor impersonal, especialmente porque ambos son culpables (si es que cabe el término) de cometer las mismas faltas y errores básicos. El alemán es poderosamente consciente de la raza, igual que el judío. El alemán es separatista en su actitud hacia el mundo y también lo es el judío. El alemán insiste hoy en la pureza racial, cosa que el judío ha insistido durante siglos. Un pequeño grupo de alemanes son anticristianos, igualmente lo son un pequeño número de judíos. Podría continuar acumulando semejanzas, pero las mencionadas bastarán. Por lo tanto, la antipatía que ustedes sienten por un grupo, no tiene mayor justificativo que el negarse a reconocer y justificar las actividades y actitudes de los otros. Lo semejante con frecuencia rechaza y se aparta de lo semejante, y los alemanes y los judíos son curiosamente semejantes. Así como innumerables ingleses y la mayor parte de los británicos son romanos que han reencarnado, también muchos alemanes son judíos que han reencarnado. De allí la similitud de sus puntos de vista. Ésta es una querrela familiar, y nada hay más terrible que esto.

Les voy a pedir que en su meditación grupal incluyan a los alemanes y a los judíos y envíen el amor grupal a esa separación que existe en la familia humana entre hermanos. Por lo tanto traten, antes de iniciar la meditación, de liberarse emocional y mentalmente de todo antagonismo y odio latente, cualquier idea preconcebida de lo correcto o incorrecto, para que puedan simplemente apoyarse en el amor de sus almas, recordando que los judíos y los alemanes son almas como ustedes y de idéntico origen y con objetivos y experiencias vitales.

Cuando difundan la corriente de luz blanca y pura (como les indiqué en la tercera etapa), procuren que afluya a través de ustedes, con pureza y claridad, como una sola corriente. Luego traten de bisectarla en partes o porciones iguales -una corriente de luz y amor viviente dirigida a los judíos y la otra a los alemanes. Lo que tendrá valor es la cualidad del amor y no la exactitud del análisis ni la perfección de la técnica.

### *c. Contraste entre Maya e Inspiración.*

Entramos aquí definitivamente en el ámbito de la sustancia material, siendo esencialmente y en forma particular, el reino de la fuerza. Maya es predominantemente, para el individuo, el conjunto de fuerzas que controlan sus septenarios centros de fuerza, excluyendo, debo recalcarlo, la energía controladora del alma. Observarán por lo tanto, que toda la humanidad, hasta que el hombre llega al Sendero de Probación, se halla controlada por maya, porque un hombre sucumbe a maya cuando es controlado por cualquier fuerza o fuerzas, no por energías que provienen directamente del alma, que condicionan y controlan a las fuerzas menores de la personalidad, como oportuna e inevitablemente deben hacerlo y lo harán.

Cuando un hombre está controlado por las fuerzas físicas, astrales y mentales, está convencido de que tales fuerzas para él son correctas. Aquí reside el problema de maya. Sin embargo, cuando dichas fuerzas controlan al hombre, se manifiestan como actitud separatista y producen un efecto que nutre y estimula la personalidad y no permite penetrar

la energía del alma, la verdadera individualidad. Este análisis deberá ser iluminador para ustedes. Si hombres y mujeres permitieran que el verdadero hombre interno o espiritual analice sus vidas más concienzudamente, podrían determinar qué combinación de energía condiciona la actividad de sus vidas y no continuarían actuando —como hasta ahora— tan ciega, inadecuada e ineficazmente.

Por esta razón tienen tanto valor e importancia el estudio y la comprensión de los móviles, pues tal estudio determina intelectualmente (si es investigado con propiedad) qué factor o factores inspiran la vida diaria. Esta afirmación es digna de una cuidadosa consideración. Les preguntaría: ¿Cuál es el principal móvil que los hace actuar? Cualquiera que sea, condiciona y determina la tendencia predominante en su vida.

A muchas personas, particularmente la masa ignorante, sólo les inspira el deseo -- material, físico y momentáneo. El deseo animal por satisfacer los apetitos animales; el deseo material por los bienes y las comodidades de la vida material; el deseo de obtener “cosas”, comodidades y seguridad -económica, social y religiosa- controla a la mayoría. El hombre se halla influido por la forma más densa de maya, estando las fuerzas de su naturaleza concentradas en el centro sacro. Otros están impulsados por cierta forma de aspiración o ambición -aspiración por algún paraíso material (la mayoría de las religiones pintan al cielo de esta manera), ambición de poder, deseo de satisfacer los apetitos emocionales o estéticos y poseer realidades más sutiles, tranquilidad emocional, equilibrio mental y seguridad de que los deseos superiores serán cumplidos. Todo esto es maya en su forma emotiva, y no es lo mismo que espejismo. En el caso del espejismo, las fuerzas de la naturaleza del hombre están asentadas en el plexo solar; en el caso de maya, están asentadas en el centro sacro. El espejismo es sutil y emocional. Maya es tangible y etérico.

Las fuerzas de maya actúan, motivan y energizan la vida del hombre común. Se halla indefenso bajo su influencia porque le inspiran todo su pensamiento, aspiración y deseo y todas sus actividades en el plano físico. Su problema es doble:

1. Permitir que todos sus centros sean inspirados por el alma.
2. Trasmutar las fuerzas de los centros inferiores que controlan la personalidad, en las energías de los centros situados encima del diafragma, las cuales responden automáticamente a la inspiración del alma.

Este pensamiento explica en qué consiste el poder y el valor simbólico de los ejercicios de respiración, cuya finalidad es lograr que el alma controle, aunque los métodos empleados son, en la mayoría de los casos, definitivamente indeseables; sin embargo el desarrollo incipiente de la vida mental, inevitablemente determinará y condicionará. Los métodos empleados, quizás no resguarden de ciertos males y resultados desastrosos, al indefenso cuerpo físico; sin embargo, a la larga y en último análisis, podrán condicionar la experiencia futura (probablemente en otra vida) en tal forma, que el aspirante estará más capacitado para actuar como alma, que quizás de otra manera no lo hubiese hecho.

Al finalizar con esta particular instrucción sobre el espejismo, quisiera llamar la atención del grupo, sobre las frases esotéricas que di a D. L. R. antes de que abandonara el grupo. Están relacionadas definitivamente con el trabajo grupal y quisiera que las estudiaran y consideraran cuidadosamente. El *Antiguo Comentario*, al referirse a aquéllos cuyo dharma consiste en disipar el espejismo del mundo, utiliza las siguientes frases

iluminadoras:

"Llegan y permanecen. Permanecen en medio de formas que giran -unas de rara belleza y otras de horror y desesperación-, no miran aquí o allá, sino que permanecen con sus rostros hacia la luz. Así, a través de sus mentes, fluye la pura luz que disipa las brumas.

"Llegan y descansan. Cesa su tarea externa, haciendo una pausa para realizar un trabajo diferente. En sus corazones hay sosiego. No corren de un lado a otro, sino que constituyen un punto de paz y reposo. Aquello que en la superficie vela y oculta lo real empieza a desaparecer, y desde el corazón en reposo se proyecta un haz de fuerza disipadora, que se mezcla con la luz brillante, entonces las brumas creadas por el hombre desaparecen.

"Llegan y observan. Poseen el ojo de la visión y también el poder de dirigir correctamente la fuerza necesaria. Ven el espejismo del mundo, y al verlo, perciben detrás de él la verdad, la belleza y la realidad. Así, a través del ojo de budi, llega el poder de disipar los velos y los ondulantes espejismos de ese mundo ilusorio.

"Permanecen, descansan y observan. Ésa es su vida y tal el servicio que rinden a las almas de los hombres."

Les recomiendo que reflexionen cuidadosamente sobre estas líneas. No sólo les dirán cuál es su campo de servicio grupal sino también la actitud deseable a seguir en la vida personal de cada miembro del grupo.

Quisiera también, en este punto, tratar ligeramente un factor de real importancia en este trabajo y repetir mi advertencia anterior. Recuerden que es particularmente esencial para este grupo, realizar el esfuerzo para liberarse de la irritabilidad, o de aquello que en el libro Agni Yoga se le denomina "peligrosidad" (palabra muy peculiar pero satisfactoria). La irritabilidad prevalece excesivamente en estos días de tensión nerviosa y pone en peligro el progreso, retardando los pasos del discípulo que recorre el Camino. Puede producir una peligrosa tensión grupal si está presente en alguno de ustedes; esta inducida tensión grupal puede interferir en el libre juego del poder y la luz, y se supone que ustedes han de utilizar, aunque los otros miembros del grupo sean inconscientes de la fuente de emanación. La irritabilidad genera, de manera definida, un veneno que se localiza en la región del estómago y del plexo solar; es una enfermedad, si puedo usar esta palabra, del centro llamado plexo solar y, en forma alarmante, es muy contagiosa. Por lo tanto vigilen cuidadosamente y recuerden que de acuerdo a como puedan vivir centrados en la cabeza y en el corazón, terminarán con la enfermedad de la "peligrosidad" y ayudarán a transferir las fuerzas del plexo solar al centro cardíaco.

d. *Contraste entre el Morador y su opuesto, el Ángel de la Presencia.*

El tema del Morador y su relación con el Ángel (forma simbólica de tratar una gran relación y posibilidad y un gran *hecho* de la manifestación) recién ahora es posible considerarlo. Sólo cuando el hombre se convierte en una personalidad integrada, surge verdaderamente el problema del Morador, y únicamente cuando la mente está alerta y la inteligencia organizada (como sucede hoy en gran proporción) le es posible al hombre percibir en forma inteligente y no místicamente, al Ángel, y así intuir la PRESENCIA. Sólo entonces asume enormes proporciones el asunto referente a los obstáculos que personifica el Morador y las barreras que impiden el contacto espiritual y la realización. Pueden ser considerados benéficamente y darse los pasos para inducir la acción correcta; únicamente

cuando se haya producido una fusión adecuada en la humanidad, aparecerá el Gran Morador en el Umbral humano como una entidad integrada, apareciendo el Morador en sentido nacional o racial, esparciendo y vitalizando el espejismo nacional, racial y planetario, fomentando y nutriendo los espejismos individuales y evidenciando inconfundiblemente el problema. Sólo entonces la relación entre el alma de la humanidad y las fuerzas que ha generado su antigua y potente personalidad, puede asumir proporciones que exigen una actividad drástica y colaboración inteligente.

Ha llegado ya ese momento, y en los dos libros, *Los Problemas de la Humanidad y La Reaparición de Cristo* y también en los Mensajes de Wesak y de la Luna llena de junio, he tratado esta actual y urgente situación, que constituye en sí la garantía del progreso humano hacia su meta destinada, así como también la comprobación de los principales obstáculos para alcanzar la realización espiritual. Lo que ahora vamos a considerar es de primordial importancia para quienes se están entrenando para la iniciación. Dije "entrenándose", no que recibirían la iniciación en esta vida. No sé si lo lograrán; el asunto y el destino proyectado por sus propias almas están en sus manos. El problema esencial de ustedes es aprender a manejar al Morador en el Umbral, y asegurarse cuáles son los procesos y procedimientos que pueden llevar a cabo la importante *actividad para obtener la fusión*. Al producirse esta fusión, el Morador "desaparece y ya no se lo ve, aunque todavía funcione en el plano externo como agente del Ángel; la luz absorbe al Morador, y en la oscuración -radiante pero magnética- esta antigua forma de vida desaparece, aunque conserva todavía su forma; descansa y trabaja, pero ya no es ella misma". Tales son las paradójicas afirmaciones contenidas en el *Antiguo Comentario*.

Anteriormente he definido en términos muy simples la naturaleza del Morador, sin embargo, quisiera extenderme sobre uno o dos puntos y hacerles una o dos nuevas sugerencias las que –por razones de claridad y para una más rápida comprensión— clasificaremos de la manera siguiente:

1. El Morador en el Umbral es esencialmente la personalidad; unidad integrada, compuesta de fuerzas físicas, energía vital, fuerzas astrales y energías mentales, constituyendo la suma total de la naturaleza inferior.
2. El Morador adquiere forma cuando el hombre ha reorientado conscientemente su vida, impresionado por su alma; entonces toda la personalidad está teóricamente encaminada a alcanzar la *libertad de servir*. El problema consiste en convertir en experiencia la teoría y la aspiración.
3. Durante un tiempo muy prolongado, las fuerzas de la personalidad no constituyen el Morador. El hombre no está en el umbral de la divinidad ni tiene conocimiento consciente del Ángel, siendo sus fuerzas incoativas. Trabaja inconscientemente en su ámbito, y es aparentemente víctima de las circunstancias y de su propia naturaleza, sintiendo la tentación y el deseo por la actividad y la existencia en el plano físico. Sin embargo, cuando la vida del hombre está regida por la mente, el deseo o la ambición y, por lo menos en gran medida, es controlada por la influencia mental, el Morador empieza a adquirir forma como fuerza unificada.
4. Las etapas en que el Morador en el Umbral es reconocido, sometido a una disciplina de discriminación y finalmente controlado y dominado, son principalmente tres:

- a. Cuando la personalidad domina y rige la vida, ambición y meta que constituye el esfuerzo vital del hombre. Entonces el Morador controla.
  - b. Cuando se produce una creciente separación en la conciencia del discípulo. El Morador o personalidad, es entonces impulsado en dos direcciones: una, hacia la persecución de ambiciones y deseos personales en los tres mundos; otra, donde el Morador hace el esfuerzo ( observen esta expresión ) para permanecer en el umbral de la divinidad y ante el Portal de la Iniciación.
  - c. Cuando el Morador busca conscientemente la colaboración del alma y, aunque todavía constituye en sí esencialmente una barrera para el progreso espiritual, se halla cada vez más influido por el alma que por su naturaleza inferior.
5. Cuando se alcanza la etapa final (y muchos ya la están alcanzando) el discípulo lucha con mayor o menor éxito para mantener firme al Morador (aprendiendo a "mantener la mente firme en la luz", controlando así la naturaleza inferior). De esta manera, domina gradualmente la fluidez constantemente cambiante del Morador, se efectúa su orientación hacia la realidad, apartándose de la Gran Ilusión, y el Ángel y el Morador entran lentamente en íntima armonía.
  6. En las primeras etapas del esfuerzo e intento por controlar sus efectos, el Morador es positivo y el Alma negativa, en los tres mundos del esfuerzo humano. Luego viene un período de oscilación, que conduce a una vida equilibrada, donde no predomina ningún aspecto; después se rompe el equilibrio y la personalidad se va haciendo paulatinamente negativa y la influencia del alma o psiquis, llega a ser predominante y positiva.
  7. Las influencias astrológicas pueden afectar poderosamente estas situaciones y – hablando en general y dentro de ciertas limitaciones esotéricas— podría destacarse que:
    - a. .... Leo.....controla al Morador positivo.
    - b. .... Géminis.....controla los procesos de oscilación.
    - c. .... Sagitario.....controla al Morador negativo.

Habría que añadir que los tres signos, Escorpio, Sagitario y Capricornio, conducen finalmente a la fusión del Morador con el Ángel.
  8. El rayo del alma controla y condiciona la actividad del Ángel y el tipo de influencia que ejerce sobre el Morador. Afecta al karma, a las épocas y a las estaciones del año.
  9. El rayo de la personalidad controla al Morador, en las primeras etapas, hasta el momento en que el rayo del alma comienza a producir un acrecentado efecto. Como ya saben, el rayo de la personalidad es una combinación de tres energías que producen la cuarta –el rayo de la personalidad—, mediante su interrelación, durante un largo período de tiempo.
  10. Por lo tanto, los cinco tipos de energía que he indicado como de primordial

importancia en sus propias vidas, cuando les expliqué la naturaleza de los cinco rayos que los controlan, rigen también la relación entre el Morador y el Ángel, tanto en el individuo como en toda la humanidad. Estas cinco energías son en sí el rayo del cuerpo físico, el rayo astral, el rayo mental, el rayo de la personalidad y el rayo del alma.

11 Los rayos que rigen y condicionan a la humanidad y al actual problema del mundo, son los siguientes:

- a. El rayo del Alma .....2do.....la humanidad debe expresar amor.
- b. El rayo de la Personalidad...3ro..... el desarrollo de la inteligencia, para transmutarla en amor-sabiduría.
- c. El rayo de la Mente .....5to..... realización científica.
- d. El rayo astral .....6to..... desarrollo idealista.
- e. El rayo físico.....7mo.....organización y negocios.

El rayo del alma controla durante todo un período de vida. Los rayos de la personalidad dados anteriormente, corresponden a la Era de Piscis que ya comienza a desaparecer, sin embargo han condicionado definida e irrevocablemente a la humanidad.

Observarán también que no figura el primer Rayo de Voluntad o Poder, ni tampoco el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Este cuarto rayo está siempre activo, porque controla en forma peculiar a la cuarta Jerarquía creadora y podría considerarse que constituye el rayo básico de la personalidad de la cuarta Jerarquía creadora. El dado anteriormente es un rayo transitorio y efímero de la personalidad, en una encarnación menor.

12. En la era acuariana que está entrando rápidamente, el Morador presentará fuerzas de la personalidad algo diferentes:

- a. Rayo de la Personalidad .....4to..... de efecto creador
- b. Rayo de la Mente ..... 5to..... básico y determinante.
- c. Rayo astral.....6to.....incentivos condicionadores.
- d. Rayo físico.....7mo.....rayo entrante.

13. Cada gran ciclo zodiacal constituye una encarnación de la familia humana, y cada gran raza constituye un acontecimiento algo similar, esto último es sin embargo más importante en lo que respecta a la comprensión y conciencia humanas. La analogía corresponde a las pocas encarnaciones importantes de la vida del alma, en contraste con las numerosas e importantes encarnaciones que rápidamente se suceden. Entre las encarnaciones importantes tres se destacan: las razas Lemuria, Atlante y Aria.

14. Cada raza ha producido su propio tipo de Morador en el Umbral, que tuvo que enfrentar al finalizar el ciclo espiritual (no el físico, que continúa hasta cristalizarse), cuando alcanzó la madurez y fue posible cierta iniciación para la humanidad evolucionada de cada raza.
15. Cuando una encarnación racial y un ciclo zodiacal se sincronizan (lo cual no siempre sucede) tiene lugar un significativo e importante enfoque de atención del Morador sobre el Ángel y viceversa. Esto es lo que ocurre en la actualidad al finalizar la era pisceana y también lo será cuando la raza Aria haya alcanzado la madurez y un desarrollo relativamente elevado. El discipulado es signo de madurez, y cuando se ha alcanzado ésta, se enfrenta al Morador. La raza Aria está preparada para el discipulado.
16. El desarrollo de la sensibilidad, en el individuo y en la raza, indica la inminencia del reconocimiento del Ángel desde ambos puntos de vista y lo inmediato de la oportunidad. Esta oportunidad nunca ha sido tan real como ahora para lograr una activa fusión.
17. Las líneas de demarcación entre las zonas reconocidas de influencia, entre el Morador y el Ángel, son hoy más evidentes que nunca en la historia de la raza. El hombre conoce la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto y sabe ya elegir el camino a seguir. En la crisis racial atlante (crisis humana total) cuya historia se halla perpetuada en *El Bhagavad Gita*, en el relato que hace de Arjuna -símbolo del discípulo de esa época y del discípulo mundial actual- cuando se hallaba totalmente desorientado, no es muy aplicable en esta época. Los discípulos del mundo y el discípulo mundial ven la situación actual con bastante claridad. ¿Triunfará la comodidad personal, o se sacrificará amorosa y comprensivamente al Morador, por el Ángel? Éste es el mayor problema.

Les pediría que realicen dos cosas: estudien las ideas anteriores a la luz de la presente crisis mundial y de su propio problema del alma y de la personalidad.

La humanidad avanzada permanece, como el Morador, en el mismo umbral de la divinidad. El Ángel se mantiene expectante -absorbido por la PRESENCIA, sin embargo está preparado para absorber al Morador. La conciencia de la humanidad ha llegado hasta las mismas fronteras del mundo de los valores espirituales y del Reino de la Luz y de Dios. El Ángel ha "descendido a la tierra" esperando ser reconocido; Cristo fue precursor y símbolo de este acontecimiento cuando vino hace dos mil años. Esta situación concierne a todos los aspirantes avanzados y puede concernirle a ustedes. También implica a la humanidad como un todo y a la Jerarquía que se acerca. Desde un punto de vista más elevado y espiritual, la conciencia de la humanidad actúa hoy por medio de un grupo de servidores, aspirantes y discípulos mundiales que aumenta constantemente, y sus miembros forman legión.

La humanidad de hoy constituye el Morador, en tanto que la Jerarquía de almas es el Ángel, y detrás de Él se halla la PRESENCIA de la Deidad Misma, intuida por la Jerarquía y tenuemente percibida por la humanidad, proporcionando así esa triple síntesis que constituye la divina manifestación en la forma.

Los tres producen poderosas emanaciones (aunque la emanación de la PRESENCIA, a través de Shamballa, ha sido inteligentemente restringida desde que la raza humana vino a

la existencia). Los tres poseen auras, si quieren denominarlas así, y hoy, en los tres mundos, la del Morador es todavía la más poderosa, así como en la vida del aspirante su personalidad constituye el factor que predomina y predispone. Esta poderosa emanación humana constituye el principal espejismo en la vida de la humanidad y del discípulo individual. *Es una síntesis de espejismo, fusionado y mezclado por el rayo de la personalidad, pero precipitado por efecto de la creciente influencia del rayo del alma.* Es la sombra o distorsión de la realidad, percibida ahora por primera vez, en amplia escala, por la raza humana y puesta de relieve mediante la luz que brilla en el Ángel, el que trasmite energía desde la PRESENCIA.

Así permanecen, la Humanidad y la Jerarquía. Así permanecen ustedes, personalidad y alma, libres para marchar y penetrar en la luz o permanecer pasivos, si así lo determinan, sin aprender nada ni ir a ninguna parte; también son libres para volver a identificarse con el Morador, rechazando la influencia del Ángel y la inminente oportunidad y postergando – hasta un ciclo muy posterior— su determinante elección. Esto es verdad tanto para ustedes como para toda la Humanidad. ¿Dominará la actual situación la personalidad materialista de tercer rayo de la humanidad, o su alma amorosa llegará a ser el factor más poderoso, manejando a la personalidad y sus pequeños asuntos, conduciéndola a una correcta discriminación y al reconocimiento de los verdaderos valores, para introducir así la era en que controlará el alma o la Jerarquía? El tiempo lo dirá.

Por ahora no impartiré nada más. Ansío que todos aprendan estas pocas afirmaciones esenciales, antes de abordar la tercera parte. También quisiera que las instrucciones grupales generales, recibidas últimamente, ocupen la mayor parte de su tiempo, interés y atención. Lo que se necesita urgentemente, y sobre lo cual quisiera que trabajen, es lograr los ajustes grupales internos y establecer más firmemente las relaciones grupales. Además quisiera recordarles que -así como en todo lo manifestado- existe una personalidad y un alma grupales, deben aprender a distinguir claramente entre ambas y poner todo el peso de su influencia, deseo y presión, a favor del Ángel grupal. De esta manera podría acontecer ese maravilloso reconocimiento para el cual la iniciación prepara al aspirante -la revelación de la PRESENCIA.

## TERCERA PARTE

### EL FIN DEL ESPEJISMO

Llegamos ahora a la consideración de la tercera parte, dedicada al espejismo mundial. Resulta difícil escribir con claridad sobre este tema porque nos hallamos en medio de su expresión más densa -la peor que el mundo ha visto- debido a que el espejismo, derivado de siglos de codicia y egoísmo, agresión y materialismo, se ha centralizado en tres naciones, siendo por lo tanto muy tangible y evidente en su manifestación. Tres naciones expresan en forma asombrosa los tres aspectos del espejismo mundial (ilusión, espejismo y maya) y su poderoso ataque sobre la conciencia de la humanidad depende no sólo de la respuesta de Alemania, Japón

e Italia, a este antiguo miasma, sino también del hecho de que toda nación -tanto las Naciones Aliadas como las Naciones Totalitarias- están contaminadas por esta condición universal. La libertad del mundo depende, en consecuencia y en gran medida, de esas personas de cada nación que internamente han evadido una u otra de estas "impresiones ilusorias y mágicas" del alma humana, que han entrado en un estado de percepción donde pueden ver el conflicto en sus implicaciones más amplias, tal como el que existe entre el Morador en el Umbral. y el Ángel de la PRESENCIA.

Estas personas son los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo, que siendo conscientes del dualismo esencial del conflicto, no lo son mayormente de la triple naturaleza y de la diversificada situación que subyace en el conocido dualismo. Su modo de abordar el problema es por lo tanto más simple y, debido a ello, tienen hoy, en gran parte, en sus manos, la dirección del mundo.

Es aquí donde la religión, en su totalidad, se ha desviado. Me refiero a la religión ortodoxa. A la religión le ha preocupado el Morador en el Umbral, pues los teólogos han puesto los ojos sobre el aspecto fenoménico y material de la vida debido al temor que sienten por su proximidad, y a que el Ángel ha sido una teoría y una ávida esperanza. El equilibrio se está logrando por las actitudes humanitarias predominantes en gran medida, a pesar de cualquier tendencia teológica. Tales actitudes se afirman en la creencia de la innata rectitud del espíritu humano, de la divinidad del hombre y de la indestructible naturaleza del alma de la humanidad. Esto introduce inevitablemente el concepto de la PRESENCIA o de Dios Inmanente, siendo la resultante de la necesaria rebelión en contra de la creencia de Dios Trascendente. Esta revolución espiritual fue totalmente un proceso de equilibrio y no debe preocupar, pues Dios Trascendente existe eternamente aunque sólo pueda ser visto, conocido y encarado correctamente por Dios Inmanente -inmanente en el individuo, en los grupos y en las naciones, en las organizaciones y en la religión, en toda la humanidad y en la Vida planetaria misma. La humanidad está hoy (y lo ha estado durante épocas) luchando contra la ilusión, el espejismo y el maya. Los pensadores avanzados que se hallan en el Sendero de Probación, en el Sendero del Discipulado y en el Sendero de Iniciación, han llegado a una etapa donde el materialismo y el espiritualismo, el Morador en el Umbral, el Ángel de la PRESENCIA y el dualismo básico de la manifestación, pueden verse claramente definidos. Debido a esta clara demarcación, las cuestiones que subyacen en los actuales acontecimientos mundiales, los objetivos de la presente lucha mundial, los modos y métodos para restablecer el contacto espiritual, tan predominantes en los días atlantes, perdidos hace mucho tiempo, y el reconocimiento de las técnicas, que han de introducir la nueva era mundial y su orden cultural, pueden ser claramente observados y apreciados.

Toda generalización es susceptible de error. Sin embargo, podría decirse que Alemania ha enfocado en sí misma el espejismo mundial -el más potente y expresivo de los tres aspectos del espejismo; Japón manifiesta la fuerza de maya, la forma más cruda de la fuerza material. Italia, polarizada individual y mentalmente, expresa la ilusión mundial. Las Naciones Aliadas, con todas sus fallas, limitaciones, debilidades y nacionalismos, están enfocando el conflicto entre el Morador y el Ángel; de este modo aparecen simultáneamente los tres aspectos del espejismo y la forma final que adquiere el conflicto entre el ideal espiritualista y su oponente materialista. Sin embargo, gradual y decididamente, las Naciones Aliadas están poniendo todo su esfuerzo y aspiración en favor del Ángel, restaurando así el equilibrio perdido y estableciendo lentamente, en escala planetaria, esos atributos y condiciones que, oportunamente, dispersarán la ilusión,

disiparán el espejismo y desvitalizarán el maya predominante. Esto lo están realizando mediante el acrecentado claro pensar de los pueblos de todas las naciones, para vencer a las tres potencias del Eje, por medio de su creciente capacidad para concebir, en términos del todo, ideas deseables de un orden o de una federación mundial y por la capacidad para discriminar entre las Fuerzas de la Luz y las potencias del mal o materialismo.

El trabajo que realizan quienes ven el escenario del mundo como la palestra donde se desarrolla el conflicto entre el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA podría ser detallado como:

1. El establecimiento de esas condiciones mundiales, en que las Fuerzas de la Luz pueden vencer a las Fuerzas del Mal. Esto se realiza por la supremacía de sus fuerzas armadas, más su clara visión.
2. La educación de la humanidad para que distinga entre:
  - a. Espiritualismo y materialismo, destacando las diferentes finalidades de las fuerzas combatientes.
  - b. Participación y codicia, delineando un mundo futuro donde prevalecerán las Cuatro Libertades y todos tendrán lo necesario para vivir correctamente.
  - c. Luz y oscuridad, que manifiesta la diferencia entre un iluminado futuro de libertad y oportunidad, y un sombrío futuro de esclavitud.
  - d. Fraternidad y separatividad. La primera indica un orden mundial donde los odios raciales y las diferencias de casta y de religión ya no constituirán una barrera para el entendimiento internacional, y la otra, el régimen, fomentado por el Eje, de la super raza, de las actitudes religiosas definidas y de los pueblos esclavizados.
  - e. El todo y la parte, señalando la época que se aproxima (bajo el impulso evolutivo del espíritu) donde la parte o el punto de vida asume su responsabilidad por el todo, y el todo existe para el bien de la parte.

El aspecto oscuridad ha sido el resultado de épocas de espejismo. El aspecto luz está siendo puesto de relieve en forma definida por esos aspirantes y discípulos mundiales que, por sus actitudes, acciones, escritos y declaraciones, están llevando la luz a los lugares oscuros.

3. La preparación del camino para las tres energías espirituales, que impulsarán a la humanidad hacia una era de comprensión, conducirá a las mentes de los hombres de todo el mundo a una enfocada clarificación. Estas tres inminentes energías son:
  - a. *La energía de la intuición*, que disipará gradualmente la ilusión mundial y acrecentará automáticamente las filas de los iniciados.
  - b. La actividad de la luz, que disipará, *mediante la energía de la iluminación*, el espejismo mundial y llevará a millares de personas al Sendero del Discipulado.

- c. *La energía de la inspiración* que, por su potencia arrolladora, como ráfaga de viento, desvitalizará o apartará el poder atractivo de maya o sustancia. Esto liberará a millares de personas para entrar en el Sendero de Probación.
4. La introducción de nueva vida en el planeta, empleando para ello todo medio posible. El primer paso hacia esta introducción es la comprobación de que el poder del materialismo ha sido quebrantado por la completa derrota de las Potencias del Eje, y el segundo, por la habilidad de las Naciones Aliadas para demostrar (una vez que se haya realizado) el poder de los valores espirituales, en su empeño constructivo por restaurar el orden mundial y asentar las bases que garantizarán un modo de vivir mejor y más espiritual. Estas actitudes y empresas constructivas deben ser asumidas por cada individuo y toda nación, como entes colectivos. Lo primero ya se ha emprendido. Lo segundo queda aún por realizar.
5. Hacer conocer a las naciones del mundo las verdades enseñadas por el Buda, el Señor de la Luz, y por el Cristo, el Señor del Amor. A este respecto podría señalarse, básicamente, que:
  - a. Las Naciones del Eje deben captar la enseñanza del Buda tal como la enseñó en las Cuatro Nobles Verdades y comprender que la causa de todo sufrimiento y angustia es el deseo -el deseo por lo material.
  - b. Las Naciones Aliadas deben aprender a aplicar la Ley del Amor, como fue enunciada en la vida de Cristo, y, expresar la verdad de que "ningún hombre vive para sí mismo" ni tampoco nación alguna, y que la meta de todo esfuerzo humano es la *comprensión amorosa*, impulsada por el amor al todo.

Si las vidas y enseñanzas de estos dos grandes Avatares pueden ser comprendidas y forjadas nuevamente en la vida de los hombres, en el mundo de los asuntos humanos, en el ámbito del pensamiento humano y en la palestra de la vida diaria, el presente orden mundial (que en la actualidad es, en gran medida, desorden) puede ser modificado y cambiado, para que un nuevo mundo y una nueva raza de hombres puedan venir gradualmente a la existencia. La renunciación y la voluntad de sacrificarse debería ser la nota clave del período intermedio después de la guerra, previamente a la inauguración de la Nueva Era.

Los estudiantes deben recordar que todas las manifestaciones y cada período de crisis están simbolizados por el antiguo símbolo del punto dentro del círculo, el foco de poder dentro de la esfera de influencia o aura. Hoy ocurre lo mismo con el problema de la terminación del espejismo y la ilusión mundiales, que se hallan fundamentalmente detrás de la actual grave situación y catástrofe mundial. La posibilidad de tal dispersión y disipación se halla definitivamente centrada en los dos Avatares, Buda y Cristo.

En el mundo del espejismo —mundo del plano astral y de las emociones— apareció un punto de luz. El Señor de la Luz, el Buda, se encargó de enfocar en Sí Mismo la iluminación, que oportunamente haría posible la disipación del espejismo. En el mundo de la ilusión —mundo del plano mental— apareció el Cristo, el Señor del Amor, que personificó en Sí Mismo el poder de la voluntad *atractiva* de Dios. Tomó a su cargo la disipación de la ilusión atrayendo hacia Sí (mediante la potencia del amor) a los corazones de todos los hombres, afirmando esta determinación en las palabras: "Y si fuere levantado

de la tierra, atraeré a todos a Mí Mismo". (Juan 12-32). En el punto que entonces ellos habrán alcanzado, les será revelado el mundo de la percepción espiritual, de la verdad y de las ideas divinas. El resultado será la desaparición de la ilusión.

El trabajo combinado de estos dos grandes hijos de Dios, concentrados por medio de los discípulos mundiales y de Sus iniciados, debe destruir, e inevitablemente lo hará, la ilusión y disipar el espejismo -uno mediante el reconocimiento intuitivo de la realidad, por las mentes sintonizadas con ella, y el otro, por la afluencia de la luz de la razón. Buda hizo el primer esfuerzo planetario para disipar el espejismo mundial, Cristo hizo el primer esfuerzo planetario para disipar la ilusión. Su trabajo debe ser ahora llevado adelante inteligentemente por la humanidad bastante sabia como para reconocer su dharma. Los hombres se están desilusionando rápidamente y, en consecuencia, verán todo con mayor claridad. El espejismo del mundo se aparta constantemente de las actividades de los hombres. Estos dos acontecimientos han sido llevados a cabo por las nuevas ideas entrantes, enfocadas por medio de los intuitivos del mundo y divulgadas a los pueblos por los pensadores del mundo. También ha ayudado grandemente el casi inconsciente, pero no menos real, reconocimiento de las masas, del verdadero significado de las Cuatro Nobles Verdades. Sin ilusiones y sin espejismos la humanidad espera la próxima revelación. Dicha revelación se producirá mediante el esfuerzo combinado de Buda y el Cristo. Todo lo que podemos prever o predecir, referente a esa revelación, es que ciertos poderosos resultados de largo alcance serán obtenidos por la fusión de la luz y el amor y por la reacción de la "sustancia iluminada, mediante el poder atractivo del amor". En esta frase he dado, para quienes puedan captarlo, un indicio profundo y útil del método y propósito de la empresa a iniciarse en la Luna llena de junio de 1942. También he dado una clave para comprender el verdadero trabajo de estos Avatares, algo hasta ahora totalmente incomprendido. Además podría añadir que cuando se valore el significado de las palabras "transfiguración de un ser humano" comprenderán que cuando "el cuerpo está plenamente iluminado" entonces "en esa luz veremos la LUZ". Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, puede actuar el poder atractivo del alma -cuya naturaleza es amor y comprensión - teniendo lugar la fusión de ambas. Esto es lo que el Cristo probó y demostró.

Cuando el trabajo del Buda (o el principio budi personificado) es consumado en la integrada personalidad del aspirante o discípulo, entonces la plena expresión del trabajo del Cristo (el principio de amor personificado) puede también ser consumado, y estas dos potencias, luz y amor, hallarán radiante expresión en el discípulo transfigurado. Lo que es verdad para el individuo es verdad también para toda la humanidad y, actualmente, la humanidad (habiendo alcanzado madurez) puede "llegar a comprender" y tomar parte, conscientemente, en la tarea de iluminar y de iniciar una actividad amorosa y espiritual. Los efectos prácticos de este proceso serán la disipación del espejismo y la liberación del espíritu humano de la esclavitud de la materia, produciendo también la disipación de la ilusión y el reconocimiento de la verdad tal como existe en la conciencia de aquéllos que están polarizados y son "conscientes de Cristo".

Éste no es necesariamente un proceso rápido, sino ordenado y regulado, cuyo éxito final es seguro, siendo también relativamente lento el proceso consecutivo para establecerlo. Este proceso fue iniciado en el plano astral por el Buda y en el plano mental, cuando el Cristo se manifestó en la Tierra. Indicó la proximidad de la madurez de la humanidad. El proceso ha ido lentamente tomando impulso a medida que estos dos grandes Seres han reunido a Su alrededor a Sus discípulos e iniciados, durante los últimos dos mil años. Ha alcanzado un

grado de gran utilidad, porque el canal de comunicación entre Shamballa y la Jerarquía fue abierto y ampliado y se ha establecido más firmemente el contacto entre estos dos grandes centros y la Humanidad.

Durante la Luna llena de junio de 1942, se llevó a cabo la primera prueba de comunicación directa entre el Centro donde rige la Voluntad de Dios, el Centro donde rige el Amor de Dios y el Centro donde existe inteligente expectativa. El medio empleado para la prueba fue el esfuerzo unido del Cristo, del Buda y de aquéllos que respondieron a Su conjunta influencia. Esta prueba se llevó a cabo en medio de la terrible embestida de los poderes del mal, abarcó dos semanas, comenzó el 30 de mayo, día de la Luna llena, y terminó el 15 de junio de 1942. En esa época se concentraron las Fuerzas espirituales, empleándose una Invocación especial (que la humanidad no puede usar), aunque el éxito o el fracaso de la prueba dependía, en último análisis, del género humano mismo.

Quizás crean, erróneamente, que no existen suficientes personas que conozcan o comprendan la naturaleza de la oportunidad que se ofrece, o de lo que está aconteciendo. El éxito de tal prueba no depende sólo del conocimiento esotérico de los pocos, relativamente muy pocos, a quienes se les han impartido parcialmente los hechos y la información. Depende también de la tendencia de los muchos que inconscientemente aspiran a alcanzar las realidades espirituales, buscan un modo de vida nuevo y mejor para todos, desean el bien del todo, anhelan y desean experimentar realmente la bondad y establecer correctas relaciones humanas y empresas espirituales entre los hombres. Forman legión y se hallan en todas las naciones.

Cuando la Voluntad de Dios, expresada por Shamballa y enfocada en el Buda, cuando el Amor de Dios, expresado por la Jerarquía y enfocado a través del Cristo, y el deseo inteligente de la humanidad, enfocado a través de los discípulos y aspirantes del mundo y los hombres de buena voluntad, estén sintonizados consciente o inconscientemente, entonces puede tener lugar, y tendrá, una gran reorientación. Esto es algo que *puede* suceder.

El primer resultado traerá la iluminación del plano astral y el comienzo del proceso que disipará el espejismo; el segundo, será la irradiación del plano mental, la disipación de las ilusiones del pasado y la gradual revelación de las nuevas verdades, cuyos jalones han sido los ideales pretéritos y las pseudo formulaciones de la verdad. Reflexionen sobre esto. El jalón indica el camino a seguir, no revela la meta. Indica, pero no determina. Lo mismo ocurre con todas las verdades actuales.

En consecuencia, se necesitan conocedores y aquéllos de mente y corazón abiertos, que no tengan ideas preconcebidas, defendidas fanáticamente, ni antiguos idealismos, los cuales sólo deben ser reconocidos como que indican parcialmente las incomprendidas grandes verdades -verdades que pueden ser captadas en gran medida, y por primera vez, si las lecciones de la presente situación mundial y la catástrofe de la guerra son debidamente aprendidas y la voluntad de sacrificarse entra en acción.

He descrito esta aplicación práctica y he ilustrado la enseñanza precedente, respecto al espejismo, a la ilusión y al maya, porque todo el problema mundial ha hecho crisis y su solución será el tema sobresaliente de cualquier proceso —educativo, religioso y económico— hasta el año 2025.

En esta parte del libro nos ocuparemos de las distintas maneras prácticas, en que la ilusión, el espejismo y el poder de maya pueden ser eliminados de la vida del individuo, oportunamente de la vida de las naciones y por último del mundo. Siempre debemos comenzar por la unidad de vida, el Microcosmos; después de haber comprendido el proceso y el progreso, en conexión con el individuo, la idea puede entonces ser extendida al grupo, a la organización, a la nación y a toda la humanidad. De esta manera, abordaremos gradualmente la gran Idea a la que damos el nombre de Dios o Macrocosmos.

Ahora trataremos de las técnicas, que pueden ser resumidas de la manera siguiente:

1. *La Técnica de la Presencia.* Por medio de esta técnica, el alma asume el control de la personalidad integrada y de sus relaciones, horizontal y vertical. Esta técnica implica la apertura de la flor de la intuición que disipa la ilusión, revela al Ángel, indica la Presencia y abre al discípulo el mundo de las ideas y la puerta de las iniciaciones superiores. Cuando el discípulo capta y aplica estas ideas divinas o pensamientos simiente, se convierte en un iniciado, entonces es posible la tercera iniciación como meta inmediata. La intuición significa la aplicación del *poder de transfiguración*. Dicha técnica está relacionada con la poco conocida yoga del fuego o Agni Yoga.
2. *La Técnica de la Luz.* Por medio de esta técnica, la mente iluminada asume el control del cuerpo astral o emocional, y disipa el espejismo. Cuando la luz afluye, el espejismo desaparece. La iluminación domina y la visión de la realidad puede ser vista. Dicha técnica está relacionada con el Raja Yoga y su meta es la segunda iniciación, capacita para hollar el Sendero del Discipulado y permite al hombre "vivir una vida iluminada por la divinidad". La iluminación significa la aplicación del *poder de transformación*.
3. *La Técnica de la Indiferencia.* Por medio de esta técnica se pone fin a maya, pues el control del vehículo astral purificado es consciente y técnicamente puesto en actividad, liberando a las energías del cuerpo etérico, del control de la materia o fuerza-sustancia, y conduce a muchos seres al Sendero de Probación. Donde hay "indiferencia divina" al requerimiento o atracción de la materia, entonces se hace posible la *inspiración*. Esta técnica está relacionada con el Karma Yoga en su forma más práctica, y el empleo de la materia en forma totalmente impersonal. La meta de esta técnica tiene por objeto lograr la primera iniciación, lo cual permite al hombre "vivir una vida inspirada por Dios". La inspiración significa la aplicación del poder de *trasmisión*.

## 1. LA TÉCNICA DE LA PRESENCIA

Al entrar a considerar este tema, el estudiante debe tener en cuenta tres cosas: la existencia de la Intuición, la realidad de la Ilusión y la influyente Presencia. La intuición revela esta Presencia por medio del Ángel y, cuando es revelada y reconocida, pone término a la ilusión.

La ilusión no debe ser confundida con el espejismo, se relaciona con la totalidad de la revelación. El espejismo puede estar, y a menudo lo está, relacionado con la distorsión de lo que ha sido revelado, pero debe recordarse que la ilusión concierne principalmente a la

reacción de la mente ante el despliegue de la revelación, a medida que el alma la registra y trata de imprimirla en el aspecto más elevado del yo inferior personal. Por lo tanto, la ilusión se produce porque la mente no registra, interpreta ni traduce correctamente lo que le ha sido transmitido y, en consecuencia, constituye un pecado (si puedo usar esta palabra) de las personas inteligentes y muy evolucionadas y de aquéllas que recorren el Sendero y están en proceso de orientarse correctamente; también constituye un pecado de los discípulos aceptados al tratar de expandir su conciencia, en respuesta al contacto con el alma. Cuando han "visto a través de la ilusión" (empleo esta frase en su sentido esotérico) entonces están preparados para la tercera iniciación.

Nuestro tema, por lo tanto, es la *revelación*, y quisiera hacer algunas observaciones generales sobre el mismo, debido a que por su intermedio puede ser esclarecido el problema de la ilusión mundial e, incidentalmente, el de la ilusión individual.

El desarrollo de la conciencia humana ha sido progresivo en el transcurso de las épocas, y ha dependido de dos factores principales que están relacionados:

- 1 El gradual desarrollo de la mente humana mediante los procesos de la evolución misma. Esto puede ser considerado como la innata capacidad de aquello que llamamos mente, chitta o sustancia mental, para llegar a ser cada vez más sensible al impacto del mundo fenoménico y a la impresión desde los mundos superiores del ser. La mente es el instrumento que registra el proceso de "llegar a ser", pero es también -en las etapas posteriores del desarrollo humano- capaz de registrar la naturaleza o función del ser. Por medio del intelecto se revela el proceso de llegar a ser; el Ser se revela por medio de la intuición. En todo estudio de la ilusión debe recordarse la naturaleza instrumental de la mente y su poder para registrar, con exactitud, interpretar y transmitir el conocimiento que proviene del mundo fenoménico y la sabiduría que proviene del reino del alma.
- 2 El método por el cual la humanidad se hace consciente de aquello que no es inmediatamente evidente; método o proceso que ha sido denominado "revelación impuesta", o sea la impresión transmitida a las mentes capaces de recibir esas ideas, seres, planes y propósitos que existen detrás de la escena, por así decirlo, y que son, en último análisis, los factores que determinan y condicionan el proceso mundial. Dichas revelaciones, o impresiones vitales subjetivas, son reveladas por la intuición y no tienen nada que ver con los conocimientos, impresiones e impactos relacionados con los tres mundos de la evolución humana, excepto en la medida en que, cuando son captados y comprendidos, han transformado constantemente el modo de vivir del hombre, han revelado sus metas e indicado su verdadera naturaleza. Las revelaciones dadas en el transcurso de las épocas e impresas en las mentes de quienes están entrenados para recibirlas, tratan de las grandes cosas universales, en lo que concierne al todo, conduciendo a desarrollar la apreciación de la unicidad de la vida, expresada en forma hilozoísta.

La humanidad y su civilización han producido dos procesos paralelos: uno, el proceso evolutivo, mediante el cual la mente del individuo se ha ido desarrollando gradualmente hasta convertirse en el aspecto dominante de la personalidad; el otro produce, al mismo tiempo, una serie de revelaciones graduales e inteligentemente impartidas, que han

acercado más a toda la humanidad y la han llevado a la inevitable comprensión del ser; estos procesos han evitado que la humanidad se identifique constantemente con la forma, llevándola en cambio a esos estados de conciencia que son supranormales, desde el ángulo humano común, pero totalmente normales desde el ángulo espiritual. Especificando este concepto en términos esotéricos, la *Individualidad* ha conducido a la gradual perfección de la mente con su percepción, captación, análisis e interpretación, mientras que por la *iniciación*, mediante el despertar de la intuición, se logra (cuando el proceso de perfeccionamiento mental ha alcanzado un alto grado de desarrollo) comprender los mundos de los valores espirituales, del ser unificado y de la captación intuitiva. Esto significa la consiguiente transferencia del punto de enfoque individual del mundo fenoménico al mundo de la realidad. El empleo de la mente inferior y su proceso de desarrollo han producido la ilusión, mientras que el desarrollo de la mente superior y más tarde su empleo, como transmisora de la intuición y de la revelación superior, transfigurará los tres mundos fenoménicos en términos del mundo del ser. La ilusión es frecuentemente la percepción de la verdad mental mal interpretada y mal aplicada. Nada tiene que ver con la etapa del espejismo mental aunque la ilusión puede ser llevada al mundo del sentimiento y convertirse en espejismo. Cuando esto ocurre, su poder es excesivamente grande, porque una forma mental se ha convertido en una entidad que posee poder vital, y a la fría forma del pensamiento le ha sido agregado el poder magnético del sentimiento. Reflexionen sobre esto. Pero en la etapa que estamos tratando, la de la ilusión pura, se ha precipitado una revelación en el plano mental y -debido a que no se ha captado e interpretado correctamente ni aplicado útilmente- se ha convertido en una ilusión y sigue el camino del engaño, de la cristalización y de la información errónea,

El tema de esta técnica está, por lo tanto, relacionado principalmente con:

1. *El proceso de la revelación*, que ha sido y es, en la actualidad, el principal testimonio y garantía de que existe detrás de la escena de la vida fenoménica un Grupo o Agente revelador cuya tarea es triple:
  - a. *Apreciar el desarrollo de la conciencia humana y responder a su constante llamado y demanda por más luz y conocimiento.*
  - b. *Decidir cuál es la próxima revelación necesaria y qué forma podría adoptar, a través de qué medio podría emerger y dónde y cuándo aparecer.*
  - c. *Asegurar qué obstrucciones, impedimentos e ideas preconcebidas tendrá que enfrentar la nueva revelación.*
2. *La realidad de la Presencia*. Esta Presencia es la fuerza impulsora detrás de toda revelación, siendo en realidad Dios Inmanente, que lucha siempre por ser reconocido y, a su vez, es impelido a hacerlo por la realidad de Dios Trascendente.
3. *La influencia del Ángel*, el individualizado germen de conciencia, a través del cual, después de un adecuado desarrollo y respuesta del yo personal inferior, vendrá la revelación de la Presencia. Toda verdadera revelación se relaciona con la progresiva gloria de la divinidad, en algún campo de expresión, testimoniando, por su intermedio, a la latente y oculta Presencia.
4. *La reacción de los intuitivos* del mundo, a esa revelación y forma que es presentada

a los pensadores del mundo, los cuales son los primeros en apreciar la nueva verdad y apropiarse de ella. Los intuitivos presentan el subsiguiente aspecto de la verdad en una forma relativamente pura, aunque en el momento de presentarla pueda estar velada por símbolos.

5. *La respuesta del mundo pensante* a la verdad presentada. A esta altura hace su aparición la ilusión, teniendo lugar la errónea interpretación y la falsa presentación. Cuando estas engañosas interpretaciones de la verdad revelada han durado mucho tiempo y adquirido impulso, se suman a la ilusión general y llegan a ser parte de ella, y de esta manera nutren y son nutridos por la ilusión mundial. Ésta es esa forma ilusoria de pensamiento, erigida en el transcurso de las épocas, que controla gran parte de las creencias de la masa. Cuando la revelación alcanza esta etapa involucra a las masas, las cuales reconocen la ilusión como si fuera la verdad, y la consideran como la realidad; tampoco captan el significado de la revelación presentada, velada y simbólica, confundiéndola con la presentación ilusoria, y así la revelación, percibida intuitivamente, se convierte en una retorcida y distorsionada doctrina.

Las interpretaciones teológicas y los dogmas caen en esta categoría, y entonces sobreviene una reactualización del antiguo drama del ciego que guía al ciego, al cual se refirió Cristo cuando enfrentó a los teólogos de su época.

Lo antedicho atañe a toda revelación a medida que emana del centro de luz, ya sea a una verdad seudo religiosa, a un descubrimiento científico o a la gran norma de valores espirituales mediante la cual la humanidad avanzada de ambos hemisferios trata de vivir, dando esporádicamente un paso significativo e importante.

a. *La Intuición Dispersa la Ilusión Individual.*

Hemos llegado, en la actualidad, a una crisis en el campo de la comprensión humana; ahora podemos entrar en una nueva era, donde la ilusión puede ser disipada y los pensadores comenzar a registrar, con exactitud y sin equivocarse, aquello que los intuitivos les imparten. Esto no es aplicable aún al público en general. Pasará mucho tiempo, antes de que éste responda sin ilusionarse, porque la ilusión se basa en la capacidad de la mente inferior para construir formas mentales. Las masas recién han comenzado a utilizar la mente inferior, siendo la ilusión, por lo tanto, una etapa necesaria de prueba y entrenamiento por la cual deben pasar, de lo contrario no obtendrán una valiosa experiencia ni desarrollarán su poder de discriminar. Este punto deben tenerlo en cuenta todos los que imparten instrucción esotérica. Es esencial, en consecuencia, que a la masa se le enseñe el significado de la ilusión y se la entrene para ver la verdad y extraer la médula, en cualquier presentación de la misma, con la cual sean enfrentados. También es esencial que los intuitivos del mundo aprendan a emplear, controlar y comprender la facultad de percibir espiritualmente, de aislarse divinamente y de responder apropiadamente a las características de la intuición. Esto deben hacerlo practicando la Técnica de la Presencia, pero no como se la enseña y presenta generalmente.

Quizás aclararía lo que quiero significar, si estableciera que esta técnica corresponde a ciertas líneas científicas o modos de trabajo, para lo cual, en gran parte, el entrenamiento dado en las escuelas de verdadera meditación y los

sistemas de Raja Yoga, han preparado al aspirante. Estas etapas comienzan donde terminan las fórmulas usuales; presuponen facilidad para acercarse al Ángel o alma y la capacidad de elevar la conciencia hasta fusionarla con el alma. Enumeraré los procesos o etapas de la manera siguiente:

- 1 La evocación de la etapa de tensión, la cual es básica y esencial. Se produce cuando se controla totalmente al yo personal, de manera que esté "equipado para hacer contacto con lo real".
- 2 El logro de la fusión con el Alma o Ángel, que custodia el acceso al Sendero de la evolución superior.
- 3 Mantener la mente firme en la luz del alma, por ser la actitud que el yo inferior asume durante el período que resta del trabajo, y por mantenerse la tensión por el alma y no por la personalidad. El alma se hace cargo de esta sujeción cuando el yo personal ha hecho lo imposible por alcanzar la deseada tensión.

Éstas son las tres etapas preliminares, para las cuales la práctica del alineamiento debería haber preparado al estudiante de los misterios superiores. Dichas etapas deben preceder a todo esfuerzo para desarrollar la intuición; esto demandará varios meses o años de cuidadosa preparación. El fuego es el símbolo de la mente, siendo las tres primeras etapas, propias de la disciplina de Agni Yoga o Yoga del Fuego, para la cual Raja Yoga ha preparado al estudiante.

Luego prosiguen seis etapas más de esta Técnica, que deben ser plenamente comprendidas y constituir la base de una prolongada cavilación e inteligente reflexión, llevadas a cabo mientras se realizan las ocupaciones y deberes diarios y no sólo en determinadas ocasiones. El intuitivo entrenado o discípulo, vive una vida dual, de actividad mundana y de intensa y simultánea reflexión espiritual. Tal será la característica sobresaliente del discípulo occidental, en contradicción con el discípulo oriental, que evade la vida, penetrando en lugares silenciosos y apartados de las tensiones de la vida diaria y del constante contacto con otros. La tarea del discípulo occidental es mucho más difícil, pero le será muy valioso lo que él comprobará para sí y para el mundo. Esto es de esperarse si el proceso evolutivo significa algo. Las razas occidentales deben avanzar hasta alcanzar la supremacía espiritual, sin menoscabar la contribución oriental; la actuación de la Ley de Renacimiento contiene la clave para ello y demuestra ser por esto necesaria. La marea de la vida se mueve de Oriente a Occidente como el Sol, y aquéllos que en anteriores siglos emitieron la nota del misticismo oriental deben emitir, y están emitiendo, la nota del ocultismo occidental. Por lo tanto, las siguientes etapas deben suceder a las tres anteriores. Continuaremos con la enumeración dada; lo que aquí sugiero es una fórmula, no digo forma, para una meditación más avanzada.

- 4 Definido y sostenido esfuerzo para percibir la Presencia en todas las formas del Universo. Esto podría expresarse en las palabras "el esfuerzo para aislar el germen o simiente de la divinidad, que han traído a la existencia todas las formas". Quisiera que observaran que esto no significa lograr una actitud amorosa ni un acercamiento sentimental hacia las personas y circunstancias. Ése es el camino místico y, aunque no se intenta anularlo en la vida del discípulo, hoy no se emplea en el acercamiento efectivo. Se refiere al esfuerzo para ver, principalmente, *en la luz que el Ángel irradia*, el punto de luz detrás de todas las apariencias fenoménicas, constituyendo,

en consecuencia, la transferencia de la visión mística a niveles superiores de conciencia. No es la visión del alma sino la visión o percepción espiritual de aquello que la luz del alma puede ayudar a revelar. La fluctuante luz del alma en el yo personal, ha capacitado al discípulo para ver la visión del alma y, en esa luz, lograr la unión con el alma, aunque sea sólo momentáneamente. Luego, la luz mayor del alma se enfoca como un sol radiante y revela a su vez una visión aún más maravillosa -la de la Presencia, en la que el Ángel es la garantía y promesa. Así como la luz de la Luna es la comprobación de que la luz del Sol existe, de la misma manera la luz del Sol comprueba, si lo supieran, que existe una luz mayor.

- 5 Luego, habiendo percibido la Presencia -no teóricamente sino en vibrante respuesta a su Existencia— viene la etapa en que se asegura cuál es el Propósito. La esperanza de identificarse con el Propósito, se halla muy lejos aún para el iniciado común de menos categoría que un Maestro. De esa etapa inasequible (para nosotros) no nos ocuparemos, sino del esfuerzo por alcanzar una comprensión de aquello que, por medio de la forma, está tratando de corporificar el elevado propósito, en cualquier etapa particular del ciclo evolutivo. Esto es posible, y ha sido logrado en el transcurso de las épocas, por aquéllos que se han acercado correctamente y reflejado debidamente el Camino de la Evolución superior. Este Camino le es revelado al discípulo, aunque no tenga nada que ver con el mensaje intuitivo que pueda traer de su elevada aventura.
- 6 Entonces pone bajo la luz, de lo que esotéricamente llamamos "la triple luz de la intuición", algún problema mundial, algún plan para ayudar a la humanidad, que su mente ha desarrollado o su corazón ha deseado, luz formada por la fusión de la luz del yo personal enfocada en la mente, la luz del alma enfocada en el Ángel y la luz universal que emite la Presencia; cuando esto se realiza con facilidad, mediante la concentración y una larga práctica, producirá dos resultados:
  - a. Aparecerá repentinamente en la mente alerta del discípulo (que sigue siendo el agente receptor) la solución de su problema, la sugerencia de lo que se necesita para ayudar a la humanidad, la anhelada información que, al aplicarla, abrirá a la ciencia, a la psicología o a la religión, una puerta determinada que traerá una vez abierta, alivio o liberación para muchos. Como he dicho antes, la intuición no está nunca relacionada con los problemas o inquietudes individuales, como tantos aspirantes autocentrados creen, sino que es puramente impersonal y sólo aplicable a la humanidad, en sentido sintético.
  - b. El "intruso agente de la luz" (como El Antiguo Comentario llama a estos intuitivos aventureros) es reconocido como alguien a quien puede confiársele alguna revelación, la nueva dispensación de la verdad o alguna ampliación significativa del germen de una verdad ya otorgada a la raza. Entonces tiene una visión, oye una voz, registra un mensaje o, algo muy superior a todo, se convierte en un canal de poder y luz para el mundo, en una Personificación consciente de la divinidad o en un Custodio de un principio divino. Esto constituye las verdaderas formas de la revelación impartida o corporificada que, aunque raras, todavía van desarrollándose acrecentadamente en la humanidad.
- 7 Las etapas previas a la revelación, se denominan:

- a El renunciamiento a seguir en el Camino superior.
  - b El retorno al Ángel, o el reenfocamiento en el alma.
  - c La pausa, o el intervalo para el pensamiento constructivo, influido por el Ángel.
  - d La aplicación de la mente en la formulación de esas formas de pensamiento que deben corporificar a la revelación.
  - e Luego lo que se denomina "la pausa que precede a la presentación".
- 8 La presentación de la revelación o de la verdad impartida y su precipitación en el mundo de la ilusión. En ese mundo sufre la "prueba ardiente" donde "pasa la prueba del fuego, y una parte del fuego, dentro de aquello que es revelado, regresa a la fuente de origen; otra parte sirve para destruir al revelador y, aún otra, consume a aquéllos que reconocen la revelación". Ésta es la etapa del Agni Yoga que, como ven, sólo corresponde a aquéllos que pueden penetrar más allá del Ángel y llegar al lugar en "que mora el fuego", donde Dios, la Presencia, actúa como fuego consumidor y espera la hora de la revelación total. Ésta es la transcripción simbólica de una gran verdad. En el caso del iniciado individual, la tercera iniciación, la Transfiguración, señala la consumación del proceso. Sólo entonces la gloria es vista, la voz de la Presencia es escuchada y la unión con el pasado, el presente y el futuro es alcanzada.
- 9 La revelación sucumbe a la ilusión prevaleciente, desciende al mundo del espejismo y desaparece, por consiguiente, como revelación, apareciendo como una doctrina. Mientras tanto, la humanidad ha sido ayudada y conducida adelante; los intuitivos continúan con el trabajo, y la afluencia de aquello para ser revelado no cesa nunca.

Esta técnica básica subyace en las revelaciones primarias y secundarias. En las primeras su ciclo es prolongado, en las segundas, breve. Un buen ejemplo de este proceso lo tenemos en uno de los puntos de revelación secundaria, en conexión con la enseñanza que emanó de la Jerarquía (Custodio de la revelación secundaria, así como Shamballa lo es de la primaria) hace cincuenta años, apareciendo como *La Doctrina Secreta*. H. P. B. fue el intuitivo penetrante, sensible, que se apropió de ella". La revelación que hizo siguió la acostumbrada rutina de toda revelación secundaria, desde la fuente de origen al plano externo. En este plano las mentes de los hombres, veladas por la ilusión y nubladas por el espejismo, formularon en una doctrina inflexible, que no reconocía otra revelación, sosteniendo firmemente -la mayoría de los grupos teosóficos- que *La Doctrina Secreta* fue una revelación definitiva y que no debe aceptarse otra cosa que lo que expone ese libro, ni considerarse correcta ninguna otra interpretación, sino la que expone el mismo. Si esto fuera cierto, entonces las revelaciones evolutivas habrían terminado y la situación de la humanidad sería verdaderamente penosa.

En el camino de la intuición, hasta el neófito puede empezar a desarrollar en sí mismo el poder de reconocer aquello que la mente inferior es incapaz de darle. Algún pensamiento de poder revelador puede llegar a su mente para ser utilizado en bien de la mayoría, y penetrar una nueva luz sobre una verdad muy antigua, liberando a ésta de las tramas ortodoxas, iluminando así su conciencia. Esto él debe emplearlo para los demás y no únicamente para sí mismo. Poco a poco descubre el camino hacia el mundo de la intuición;

día tras días y año tras año, se hace más sensible a las ideas divinas y más apto para apropiarse inteligentemente de ellas, en bien de sus semejantes.

La esperanza del mundo y la disipación de la ilusión residen en el desarrollo de los intuitivos y su entrenamiento consciente. Existen muchos intuitivos naturales cuyo trabajo es una mezcla de siquismo superior con destellos de verdadera intuición. Éstos deben ser entrenados para que lleguen a ser verdaderos intuitivos. Paralelamente a su respuesta intuitiva y a su esfuerzo por precipitar su intuición en el mundo del pensamiento humano, debe también existir un progresivo desarrollo de la mente humana para que pueda captar y comprender aquello que es proyectado, y en esto también descansa la esperanza de la raza.

*b. La Intuición Grupal Dispersa la Ilusión Mundial.*

Hoy el mundo está lleno de ilusiones, muchas de ellas veladas bajo la forma de idealismos, plenos de deseos y planes, y aunque muchos están correctamente orientados y expresan la firme determinación de los intelectuales, de crear mejores condiciones de vida para todos los pueblos del mundo, surge el interrogante: ¿Existe en la totalidad de este ansioso deseo, la suficiente vivencia dinámica esencial, que lo haga descender a la manifestación física y a la real expresión, satisfaciendo así la verdadera necesidad humana? Quisiera señalar que los dos Agentes reveladores mayores de todos los que han venido a la Tierra dentro de la historia moderna, hicieron a la humanidad las sencillas revelaciones siguientes:

- 1 La causa de todo sufrimiento humano es el deseo y egoísmo personal. Desistan del deseo y serán libres.
- 2 Existe un medio de liberarse, el cual conduce a la iluminación.
- 3 De nada sirve al hombre conquistar el mundo entero y perder su alma.
- 4 Cada ser humano es un Hijo de Dios.
- 5 Existe un medio para liberarse, es el camino del amor y el sacrificio.

La vida de estos Reveladores fue la representación simbólica de lo que Ellos enseñaron, y el resto de Su enseñanza sólo fue una ampliación de Sus temas centrales. Contribuyeron como parte integrante de la revelación general de las épocas, que ha conducido a los hombres, desde la primitiva existencia humana, a la compleja civilización moderna. Dicha revelación puede ser denominada la Revelación del Sendero, que nos saca de la forma y nos conduce al Centro de toda vida; la pureza de esta revelación ha sido preservada, en el transcurso de las edades, por un puñado de discípulos, iniciados y verdaderos esotéricos, que han estado siempre en la Tierra —defendiendo la sencillez de esa enseñanza, buscando a quienes pudieran responder y reconocer el germen o simiente de la verdad y entrenar a los hombres para que ocupen Su lugar y huellen el camino de la percepción intuitiva. Una de las mayores tareas de la Jerarquía consiste en buscar y encontrar a aquéllos que son sensibles a la revelación y cuyas mentes están entrenadas para formular las emergentes verdades, de tal manera, que lleguen relativamente sin alteraciones al conocimiento de los pensadores del mundo. Sin embargo, toda revelación, traducida en palabras y frases, pierde algo de su divina claridad.

Gran parte de las revelaciones del pasado han llegado a través del impulso religioso y, a medida que la ilusión ha ido densificándose y creciendo con el tiempo, su sencillez original (tal como fue transmitida por sus Reveladores) se ha perdido. Toda revelación fundamental se presenta en forma muy sencilla. Los innumerables agregados se han ido introduciendo en ella; la mentalidad humana ha complicado las enseñanzas debido a sus disertaciones mentales, hasta que se erigieron los grandes sistemas teológicos que denominamos, por ejemplo, la iglesia cristiana y el sistema budista. En la actualidad les sería difícil a sus fundadores, reconocer los dos o tres fundamentos y las realidades o verdades divinas que Ellos trataron de revelar y acentuar, pues es muy grande el manto de ilusión que cubre los sencillos pronunciamientos de Cristo y de Buda. Las vastas catedrales y las pomposas ceremonias de los ortodoxos están muy lejos de la humilde vida de Cristo, el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres, y de la simplicidad de Su actual vida, en que vigila y espera que Su pueblo retorne a la sencillez de la realización espiritual.

Tan grande ha sido la ilusión que, en Occidente, los hombres hablan hoy del "poder temporal de la Iglesia Católica"; además las Iglesias Protestantes están divididas en facciones antagónicas; la Iglesia de la Ciencia Cristiana (Christian Science) es conocida por su capacidad para amasar dinero, enseñando a sus adherentes a hacer lo mismo y a obtener momentáneamente buena salud; la Iglesia Ortodoxa Griega estaba totalmente corrompida, sólo la sencilla fe de los ignorantes y de los pobres, ha conservado algo de la verdad en su forma simple y original. No poseen la capacidad de sostener discusiones teológicas altisonantes, pero creen que Dios es amor (simplemente eso), que hay un camino que conduce a la paz y a la luz, y que la negación de sus propios deseos materiales, complace a Dios. Comprendo que estoy haciendo una amplia generalización; sé también que existen cristianos y eclesiásticos buenos e inteligentes dentro de los sistemas teológicos, sin embargo, no emplean su tiempo en discusiones teológicas sino en amar a sus semejantes, y lo hacen porque aman a Cristo y a todo lo que Él representa. No les interesa construir imponentes y suntuosas iglesias ni recaudar el dinero necesario para su sostenimiento, sino en reunir a aquéllos que forman la verdadera Iglesia en el plano espiritual interno y en ayudarlos a caminar en la luz. Tampoco los tienta la ilusión del poder autoritario. Cuando la crisis mundial haya pasado, los eclesiásticos de todas partes no descansarán hasta poder descubrir cómo penetrar a través de la ilusión de la doctrina y el dogma que los envuelve y hallar el camino de regreso a Cristo y a Su sencillo mensaje, que tiene en sí el poder de salvar al mundo, si es reconocido y practicado.

Gran parte de la verdadera revelación, desde la época de Cristo, ha llegado al mundo por medio de la ciencia. Por ejemplo, la presentación (científicamente comprobada) de la sustancia material, como que sólo es en esencia una forma de energía, constituye una revelación tan grande como cualquiera de las transmitidas por Cristo o Buda. Esto revolucionó totalmente el pensamiento de los hombres y fue -aunque no lo crean- un recio golpe asestado a la gran Ilusión. Relacionó a la energía con la fuerza, la forma con la vida y al hombre con Dios, y contenía el secreto de la transformación y de la transmutación. Las revelaciones básicas y fundamentales de la ciencia son tan divinas como las de la religión, pero ambas han sido tergiversadas para satisfacer la demanda humana. Se aproxima la época en que la ciencia dirigirá todos sus esfuerzos en curar las heridas sufridas por la humanidad y en construir un mundo mejor y más feliz.

Las revelaciones de la ciencia aunque, con frecuencia, están enfocadas en un hombre o una mujer, constituyen específicamente más que las denominadas revelaciones de la religión, el resultado del esfuerzo grupal y de la actividad grupal entrenada. Por lo tanto la

revelación llega en dos formas:

1. Mediante el esfuerzo, la aspiración y la realización de un hombre que se encuentra tan cercano a la Jerarquía y tan imbuído en la conciencia divina, que puede recibir el mensaje directamente desde la Fuente divina central. Se ha unido a las filas de los grandes Intuitivos y trabaja libremente en el mundo de las Ideas divinas. Conoce bien Su misión; elige Su esfera de actividad deliberadamente y aísla la verdad o las verdades que juzga apropiadas a la necesidad de la época. Viene como un Mensajero del Altísimo; lleva una dramática y conmovedora vida de servicio, y simboliza en los acontecimientos de Su vida ciertas verdades básicas que ya han sido reveladas, pero que Él reactualiza pictóricamente. Compendia en Sí Mismo las revelaciones del pasado, y a ellas suma la nueva revelación, que es Su función específica presentar al mundo.
2. Mediante el esfuerzo que realiza un grupo de buscadores, tales como los investigadores científicos de cada país, que *unidos* buscan luz para resolver los problemas de la manifestación o para lograr los medios de aliviar el sufrimiento humano. El esfuerzo del grupo, a menudo eleva a un hombre en aras de su aspiración no realizada, el cual puede entonces penetrar en el mundo de las Ideas divinas y hallar allí el ansiado remedio o la llave, descubriendo intuitivamente de este modo un secreto largamente buscado. El descubrimiento, es de primordial importancia, es una revelación, como lo son las verdades presentadas por los Instructores del mundo. ¿Quién puede decir que la afirmación de que Dios es Amor, tiene mayor valor que la afirmación de que Todo es Energía?

El camino que sigue luego la revelación es el mismo en ambos casos, después la ilusión se posesiona de las revelaciones, aunque -aquí hay algo sobre lo cual quisiera que reflexionen- hay menos ilusión respecto a las revelaciones de la ciencia que a las revelaciones de lo que la humanidad denomina más definitivamente verdades espirituales. Existe una razón en el hecho de que el desarrollo de la mente del hombre y su sensibilidad hacia la verdad han aumentado enormemente desde la última gran revelación espiritual, dada por Cristo, hace dos mil años. Asimismo, las revelaciones de la ciencia son en gran parte el resultado de la tensión grupal, enfocada oportunamente en un receptor intuitivo, siendo por ello protegida la revelación.

En la actualidad, a medida que la humanidad espera la revelación que corporificará los pensamientos, sueños y fines constructivos de la Nueva Era, la demanda llega, por primera vez, de un vasto grupo de personas que posee cierto grado de intuición. No he dicho intuitivos. Este grupo es hoy tan numeroso, su enfoque tan real y su clamor tan fuerte, que está logrando enfocar la atención conjunta de los pueblos. Por lo tanto, cualquier revelación que pueda surgir en el futuro inmediato estará mejor "protegida por el espíritu de comprensión" que en cualquier época anterior. Éste es el significado de las palabras del *Nuevo Testamento*, "todos los ojos Lo verán"; toda la humanidad reconocerá al *Ser* revelador, En épocas pasadas el Mensajero del Altísimo sólo fue reconocido y conocido por un mero puñado de hombres, y pasaron décadas y hasta siglos para que Su mensaje penetrara en los corazones de los seres humanos.

La tensión actual y el desarrollo del sentido de proporción, más un obligado retorno a la simplicidad de los requerimientos de la vida, pueden salvar a la próxima revelación, de

sumergirse demasiado veloz y rápidamente en el fuego de la *Gran Ilusión*.

De lo antedicho resulta evidente que el modo de manejar los asuntos del mundo, los estados de conciencia y las condiciones en los tres mundos, es el que emplea el discípulo y el iniciado, trabajando de arriba hacia abajo. El método es, en realidad, la repetición del arco involutivo en el que -así como el Creador, dirige externamente desde un punto de ventaja- la energía, la fuerza y las fuerzas son dirigidas hacia el mundo de los fenómenos y producen efectos definidos sobre la sustancia de los tres planos. Este punto debe ser recordado muy cuidadosamente, razón por la cual, siempre debe ser empleada la Técnica de la Presencia antes que otras técnicas. Ella establece contacto con el agente espiritual rector y permite que el discípulo asuma la actitud del Observador desapegado y de un agente del Plan. Cuando esta técnica es seguida correctamente, pone en actividad la intuición y es revelado el mundo de significados (que se halla detrás del mundo de los fenómenos), disipando de este modo la ilusión. Se conoce y ve a la verdad tal cual es. Las formas del externo mundo fenoménico, (externo desde el ángulo del alma, y por lo tanto abarcando los tres mundos de nuestra vida diaria) se ven nada más que como símbolos de una Realidad interna y espiritual.

## 2. LA TÉCNICA DE LA LUZ

Consideraremos ahora el siguiente desarrollo a obtener y el servicio a prestar por intermedio de otra técnica.

Este tema es tan vasto y puede hallarse tanta literatura sobre el tema de la luz, en las Escrituras del mundo, en las disertaciones y comentarios teológicos, que la simple verdad y unos cuantos principios básicos se pierden de vista en un cúmulo de palabras.

En mis distintos libros he impartido mucho acerca de ello, y en el libro *La Luz del Alma*, que escribí en colaboración con A. A. B., se intentó indicar la naturaleza de la luz del alma. La clave de esta técnica se encuentra en las palabras: En esa Luz veremos la LUZ. Una simple paráfrasis de estas palabras, aparentemente abstractas y simbólicas, podría ser la siguiente: Cuando el discípulo ha encontrado ese centro iluminado dentro de sí mismo y puede caminar en su radiante luz, se halla entonces en una situación (o en un estado de conciencia si prefieren) en que llega a ser consciente de la luz que se halla en todas las formas y átomos. El mundo interno de la realidad se hace visible como sustancia-luz (algo diferente de la Realidad, revelada por la intuición). Puede entonces convertirse en un eficiente colaborador del Plan debido a que el mundo de significado síquico llega a ser real para él y sabe lo que hay que hacer para disipar el espejismo. Podría decirse que el proceso de llevar luz a los lugares oscuros comprende, lógicamente, tres etapas donde:

1. El principiante y el aspirante se esfuerzan por eliminar el espejismo de su propia vida empleando la luz de la mente. *La luz del conocimiento* es el principal agente disipador en las primeras etapas de la tarea, eliminando eficazmente los diversos espejismos que velan la verdad al aspirante.
2. El aspirante y el discípulo trabajan con la luz del alma. Ésta es *la luz de la sabiduría*, resultado de la interpretación de una larga experiencia, que afluye y se mezcla con la luz del conocimiento.

3. El discípulo y el iniciado trabajan con *la luz de la intuición*. Mediante la fusión de la luz del conocimiento (luz de la personalidad) y la luz de la sabiduría (luz del alma), la luz es vista, conocida y captada. Esta luz apaga las luces menores por medio de la radiación pura de su poder.

Tenemos, por lo tanto, la luz del conocimiento, la luz de la sabiduría y la luz de la intuición, siendo tres estados o aspectos definidos de la Luz Una. Corresponden al Sol físico, al corazón del Sol y al Sol central espiritual. Esta última frase contiene el indicio y la clave de la relación del hombre con el Logos.

Estas etapas y sus técnicas correspondientes tienden a ser mal interpretadas si el estudiante no recuerda que entre ellas no existen líneas reales de demarcación, sino sólo una constante superposición, un desarrollo cíclico y un proceso de fusión que es de lo más confuso para los principiantes. De la misma manera que el resultado de la innata reacción al medio ambiente produce el instrumento necesario para hacer contacto con ese ambiente, así el desarrollo de los poderes a los cuales estas técnicas sirven, produce el modo de hacer contacto con el medio anímico y espiritual. Cada una de estas técnicas está relacionada con un nuevo medio ambiente, cada una desarrolla oportunamente, en el iniciado o discípulo, el poder que puede emplear en esferas superiores de actividad divina, y en bien de la humanidad; se relaciona con las otras técnicas, y libera al discípulo para entrar en relación consciente con un nuevo medio ambiente, nuevos estados de percepción y nuevos campos de servicio. Por ejemplo:

1. *La Técnica de la Presencia*, cuando es satisfactoriamente seguida permite que la intuición afluya, y reemplazando a la actividad de la mente razonadora, disipa la ilusión, sustituyéndola por ideas divinas, formuladas en conceptos que llamamos ideales. Debe recordarse que los Maestros sólo emplean la mente para dos actividades:
  - a. Llegar a las mentes de Sus discípulos y atraer aspirantes por medio de un instrumento similar a la mente del discípulo.
  - b. Crear formas mentales en niveles concretos, que puedan corporificar estas ideas divinas. El Agente rector, el Angel de la Presencia, produce el poder para crear de esta manera, y a esto se lo denomina el resultado de la intuición -la idea o la verdad, su percepción y su reproducción.
2. *La Técnica de la Luz* está más íntimamente relacionada con la mente; significa el método por el cual la iluminación que afluye del alma (cuya naturaleza es luz) puede irradiar no sólo los ideales sino la vida, las circunstancias y los acontecimientos, revelando la causa y el significado de la experiencia. Cuando el discípulo capta el poder de iluminar que posee, ha dado el primer paso hacia la disipación del espejismo; y así como la Técnica de la Presencia es eficaz en el plano mental, la Técnica de la Luz otorga poderes que pueden ser eficaces en el plano astral, y oportunamente disipará y hará desaparecer ese plano.
3. *La Técnica de la indiferencia* hace ineficaz o neutraliza, el aferramiento de la sustancia a la vida o espíritu, que actúa en los tres mundos, pues el alma es la evidencia de la vida.

En relación con la segunda técnica, quisiera tomar algunas palabras de La Biblia, empleando la palabra "luz" en vez de la palabra "fe". La definiré así: *La luz es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas no vistas*. Ésta es quizás la definición más esotérica dada hasta ahora, y su verdadero significado será revelado en las dos generaciones próximas. La palabra "fe" constituye un buen ejemplo del método de "ocultar" algunas antiguas verdades para que su significado no sea revelado prematuramente. Luz y sustancia son términos sinónimos. Alma y luz también lo son, y en esta similitud —luz, sustancia, alma— reside la clave de la fusión y de la unificación que Cristo expresó tan plenamente durante Su vida en la Tierra.

Por lo tanto, cuando los aspirantes y estudiantes progresan en el logro de hacer contacto con el alma, han dado uno de los pasos más importantes hacia la comprensión de la luz y sus aplicaciones. Sin embargo, deben tener cuidado de no confundir la intuición con la luz que ellos pueden arrojar sobre la vida, las circunstancias, los acontecimientos y el medio ambiente. La luz que estamos considerando se manifiesta en los tres mundos y revela la forma y las formas, sus reacciones y efectos, sus espejismos y atrayente apariencia, su poder para alucinar y aprisionar la conciencia. La luz a la cual nos referimos es la luz del alma que ilumina a la mente y produce la revelación del mundo de formas en que esa vida se halla sumergida.

La intuición nada tiene que ver con los tres mundos de la experiencia humana, sino sólo con las percepciones de la Tríada espiritual y con el mundo de las ideas. *La intuición es para el mundo de significados, lo que la mente para los tres mundos de la experiencia*. Produce comprensión, de la misma manera que la luz del alma produce conocimiento, por medio de esa experiencia. El conocimiento no es una reacción puramente mental sino que es algo que se encuentra en todos los niveles, siendo, en alguna forma, intuitivo en todos los reinos. Esto es axiomático. Los cinco sentidos traen el conocimiento del plano físico; la sensibilidad psíquica trae el conocimiento del plano astral; la mente trae la percepción intelectual, pero los tres son aspectos de la luz del conocimiento (que viene del alma) a medida que va formando sus vehículos de expresión, en el vasto triple medio ambiente que elige como prisión con el propósito de evolucionar.

En una vuelta más elevada de la espiral, la intuición es la expresión de la triple Tríada espiritual relacionada con los niveles superiores de la expresión divina, siendo el resultado de la vida de la Mónada -la energía que trae la revelación del propósito divino. El discípulo aprende oportunamente a trabajar en el mundo de esta divina revelación, y el iniciado actúa conscientemente en él. La activa vida en los tres mundos es una expresión distorsionada de esta experiencia superior, constituyendo también el campo de entrenamiento en el cual se desarrolla lentamente la capacidad de *vivir la vida iniciática de percepción intuitiva* y de servicio al Plan. Estas diferenciaciones (en tiempo y espacio, debido a que todas las diferenciaciones son parte de la gran ilusión, aunque necesarias e inevitables cuando la mente las controla) deben ser cuidadosamente consideradas. Los discípulos llegarán a una etapa de su desarrollo en que sabrán si están reaccionando a la luz del alma o a la percepción intuitiva de la Tríada. Entonces llegarán a la etapa donde comprenderán que percepción intuitiva —como ellos la denominan— sólo es la reacción de la personalidad iluminada a la tendencia a identificar de la Tríada. Estos conceptos están más allá de la percepción del hombre medio, debido a que fusión e identificación no son lo mismo.

Las reglas para la Técnica de la Luz han sido establecidas adecuadamente en el sistema de Raja Yoga de Patanjali, de las cuales las cinco etapas: Concentración, Meditación, Contemplación, Iluminación e Inspiración son ilustrativas; éstas, a su vez, deben ir acompañadas por un acatamiento a las cinco Reglas y a los cinco Mandamientos. Quisiera que los estudien. Éstos a su vez, producen los innumerables resultados de la sensibilidad síquica, de los cuales son un ejemplo el contacto jerárquico, la iluminación, el servicio y la disciplina y, finalmente, la etapa de "unidad aislada", término paradójico usado por Patanjali para describir la vida interna del iniciado.

Gran parte de lo que he dicho antes es muy conocido por todos los aspirantes, ya sea que estudien el Raja Yoga de la India o la vida del místico práctico, enseñada por místicos, tales como Meister Eckhart y los modernos esotéricos polarizados en forma más mental. Estos últimos, por medio de la fusión, fueron más allá de la visión mística. No es necesario que me extienda sobre ello, pues es la etapa superior de unificación de la cual todos los verdaderos místicos son testigos.

Lo que aquí nos concierne es saber cómo esta luz puede ser reconocida, captada y empleada a fin de disipar el espejismo y prestar un profundo servicio esotérico al mundo. Podría decirse que la luz interna es como un faro que escudriña el mundo del espejismo y de la lucha humana, lo que un Maestro ha denominado "el pedestal del alma y la torre o faro espiritual". Estos términos transmiten la idea de altitud y de distancia, tan características en el acercamiento místico. El poder para utilizar esta luz, como agente disipador, sólo se obtiene cuando dichos símbolos ya no se tienen en cuenta y el servidor empieza a *considerarse* como luz y centro de irradiación. He aquí la razón de algunos tecnicismos de la ciencia ocultista. El esotérico sabe que en cada átomo de su cuerpo existe un punto de luz. También sabe que la naturaleza del alma es luz. Durante eones, camina ayudado por la luz engendrada en sus vehículos, por la luz de la sustancia atómica de su cuerpo, siendo por lo tanto guiado por la luz de la materia. Luego descubre la luz del alma, y más adelante aprende a fusionar y mezclar la luz del alma con la luz de la materia. Entonces brilla como un portador de Luz, pues la luz pura de la materia y la luz del alma están fusionadas y enfocadas. El empleo de esta luz enfocada, a medida que disipa el espejismo individual, enseña al discípulo las primeras etapas de la técnica que disipará el espejismo grupal y oportunamente el espejismo mundial, siendo éste el próximo punto que trataremos.

El tópico que estamos tratando —la luz del alma, cuando disipa el espejismo en los tres mundos— es el tema de estudio más práctico, útil y necesario que existe actualmente; concierne al plano astral, y el servicio a prestar es vital y oportuno. Liberar al mundo individual y humano del espejismo omniabarcante que mantiene a la humanidad esclavizada, es un requisito esencial para la raza. La nueva era, que se abrirá ante la humanidad al finalizar la guerra, se distinguirá por su polarización mental y la consiguiente liberación del espejismo; entonces dominará la ilusión durante un tiempo, hasta que la intuición se desarrolle más plenamente. Esta ilusión tendrá resultados muy distintos a los que se producen cuando los hombres viven y trabajan en medio del espejismo. La segunda característica de la nueva era la constituirá la forma científica de encarar el problema del espejismo, que entonces será reconocido por lo que es y disipado científicamente, empleando las mentes iluminadas de los grupos que trabajan al unísono, especialmente para ese propósito.

Por lo tanto, les presento (a los aspirantes y discípulos del mundo) la posibilidad de realizar un servicio mundial definido. Con el tiempo se han de formar grupos

con aquéllos que trabajan para disipar el espejismo existente en sus vidas individuales, y esto lo hacen no sólo para lograr su propia liberación, sino con el objetivo especial de despejar los espejismos significativos del plano astral. Trabajarán unidos en algún aspecto especial del espejismo mundial, empleando el poder de sus mentes individuales iluminadas; dirigirán unidos "el faro de la mente, reflejando la luz del sol, irradiando al mismo tiempo su propia luz interna sobre las brumas y nieblas de la Tierra, en las cuales todos los hombres tambalean. Dentro de la iluminada esfera de la luz radiante enfocada, surgirá triunfante la realidad".

Es interesante observar que la plegaria más antigua del mundo se refiere a los tres aspectos del espejismo, y para ello deben emplearse las tres técnicas que posibilitarán la liberación y el progreso. Como bien saben, esta plegaria extraída del Brihadaranyaki Upanishad 1, 3,28., es la siguiente:

"Condúcenos, oh Señor, de la oscuridad a la luz; de lo irreal a lo real; de la muerte a la inmortalidad."

*"Condúcenos de la oscuridad a la luz"* se refiere a la mente cuando eventualmente la ilumina la luz de la intuición; esta iluminación es llevada a cabo por medio de la Técnica de la Presencia, desde la Cual brilla la luz. Este factor mediador produce la Transfiguración de la personalidad y un centro de luz radiante en el plano mental. Esta afirmación es verdadera, ya se refiera a un individuo o a ese punto focal de luz formado por la unidad mental y el claro pensar de la humanidad avanzada. Por el poder de su mente unida conseguirá liberar al mundo de algunos aspectos de la Gran Ilusión.

*"Condúcenos de lo irreal a lo real"* tiene una relación específica con el plano astral y todos sus espejismos omniabarcantes. Dichos espejismos personifican las cosas irreales que al ser presentadas a los prisioneros del plano astral los induce a confundirlos con la Realidad. La actividad de la Técnica de la Luz, empleada por quienes trabajan en forma grupal para disipar el espejismo y hacer surgir en la conciencia de los hombres un claro concepto y *reconocimiento de la naturaleza de la Realidad*, puede dar fin al aprisionamiento producido por el espejismo.

El tema inmediato lo constituye el trabajo especial de disipación. Es de importancia vital para quienes ven la puerta abierta hacia el futuro y a través de la cual han de pasar todos los hombres que comiencen a llevar a cabo dicha tarea. Sólo de esta manera la humanidad podrá ser ayudada para que olvide los errores, los espejismos y los fracasos del pasado. Esta técnica puede liberarnos del espejismo y transformar la vida humana, trayendo así la nueva civilización y la nueva cultura. Esta disipación puede ser llevada a cabo por todos los discípulos del planeta, ayudados por los aspirantes del mundo; sin embargo, este trabajo han de realizarlo principalmente aquéllos que, por el enfoque del rayo a que pertenecen, hacen de la vida astral su línea de menor resistencia y han aprendido o están aprendiendo a dominarla por el poder del pensamiento y la luz mental. Las personas del primer caso pertenecen al sexto rayo, siendo ayudados por los aspirantes y discípulos de segundo y cuarto rayos.

En tiempo y espacio, esta tarea será ante todo instituida y controlada en forma grupal, sólo por aspirantes cuyo rayo del alma o de la personalidad, corresponda al sexto, o por aquéllos cuyos cuerpos astrales están condicionados por el sexto rayo. Cuando hayan comprendido la naturaleza del trabajo a realizar y "adoptado fanáticamente la técnica de la

luz en servicio de la raza", su trabajo será completado por los discípulos de segundo rayo, trabajando desde los Ashramas de los Maestros que aceptan discípulos. El trabajo efectuado por ambos grupos será finalmente revelado (en fecha muy posterior) por aquellos aspirantes y discípulos que entrarán en actividad astral cuando el cuarto rayo empiece nuevamente a manifestarse. En consecuencia, el trabajo de disipar el espejismo es llevado a cabo por aquéllos que vienen a la manifestación de acuerdo a las líneas de energía que personifican el segundo, cuarto y sexto rayos. Hago hincapié sobre esto pues frecuentemente los discípulos emprenden tareas para las cuales no están particularmente adaptados y cuyos rayos no los ayudan a cumplir y, a veces, impiden que las efectúen,

La totalidad del tema se relaciona con la conciencia, el segundo aspecto, y concierne a las formas mediante las cuales la humanidad llega a ser progresivamente consciente. El espejismo es causado por el reconocimiento de aquello que el hombre mismo ha creado y, como se ha dicho esotéricamente, "el hombre solo llega a ser consciente de la Realidad cuando ha destruido lo que él mismo ha creado". Estas formas se clasifican en dos grupos principales:

1. Las que tienen un origen muy antiguo, siendo el resultado de la actividad, el pensamiento y el error humanos. Abarcan todas las formas de *la naturaleza de deseos* que el hombre ha creado en el transcurso de las edades, constituyendo la sustancia nebulosa del espejismo -nebulosa desde el punto de vista físico, pero densa desde el ángulo del plano astral. Son las que proveen el incentivo que se halla tras todo esfuerzo y actividad en el plano externo, cuando el hombre trata de satisfacer el deseo. El aspirante individual debe liberarse de estas formas, después que atraviesa ese portal denominado la segunda iniciación y pasa a una conciencia más amplia.
2. Las que van siendo constantemente creadas e incesantemente producidas en respuesta a la *aspiración* de la humanidad y proporcionan el incentivo que conduce al hombre, primeramente, a realizaciones personales elevadas y luego a realizaciones espirituales. Contienen en sí indicios de lo nuevo y lo posible. Análogamente (por extraño que parezca) constituyen un espejismo, pues son temporarias e ilusorias y no se les debe permitir que oculten lo Real. Esa Realidad se precipitará en el momento oportuno cuando afluya la luz superior. Son indicaciones de lo Real, y a menudo se las confunde con lo Real; están en conflicto con las ideas y deseos del pasado y, con el tiempo, han de ceder su lugar a la verdadera Presencia de lo Real. Constituyen – en tiempo de crisis— la gran prueba para todos los aspirantes y discípulos, evocando el tipo más sutil de discriminación; una vez que esa prueba ha sido pasada triunfalmente puede confiársele al discípulo y al aspirante la tarea de disipar estos dos tipos de espejismo, remarcando la necesidad inmediata o algún espejismo mundial particular de actualidad.

Por lo tanto, es evidente que los grupos que trabajan conscientemente en la tarea de disipar el espejismo tendrán las características siguientes:

1. Estarán constituidos por aspirantes y discípulos de sexto rayo, ayudados por trabajadores espirituales de segundo rayo.
2. Estarán formados por aquéllos que:
  - a. Están aprendiendo o han aprendido a disipar sus propios espejismos

individuales y pueden comprender la tarea a realizar.

- b. Están enfocados en el plano mental y, por lo tanto, poseen cierto grado de iluminación mental. Están dominando la Técnica de la Luz.
  - c. Conocen la naturaleza de los espejismos que intentan disipar y pueden emplear como faro, a la mente iluminada.
3. Entre sus miembros se hallarán aquéllos que, hablando esotéricamente, están rápidamente desarrollando o poseen:
- a. El poder de reconocer no sólo el espejismo por lo que es, sino de discriminar entre los diferentes y muchos otros tipos de espejismos.
  - b. El poder de apropiarse de la luz, absorbiéndola en sí mismos y luego consciente y científicamente la proyectarán al mundo del espejismo. Los Maestros, los iniciados avanzados y los discípulos mundiales lo hacen solos, si es necesario, no requiriendo la protección del grupo ni la ayuda de luz de los miembros del grupo.
  - c. El poder de emplear la luz, no sólo por medio de la absorción y la proyección, sino también por el empleo consciente de la voluntad, conduciendo la energía por medio del haz de luz proyectada. A esto agreguen el enfoque constante y firme. El haz así proyectado tiene un doble uso: Actúa en forma expulsora y dinámica, así como un fuerte viento esparce o disipa una densa niebla o como los rayos del sol disipan y absorben la neblina. O bien actúan como un haz de luz por el que puede penetrar lo nuevo y una parte de la intención divina. Las nuevas ideas e ideales deseados pueden llegar "sobre el haz", análogamente como el haz de luz dirige y lleva a los aviones hacia el lugar de aterrizaje.

#### a. *La Disipación del Espejismo Individual*

Consideraremos, ante todo, la forma en que el aspirante individual puede lograr disipar los espejismos que durante épocas han condicionado su vida en los tres mundos. Ha sido dominado por el deseo durante las cuatro quintas partes de sus encarnaciones. Ha empezado a transmutar el deseo en aspiración y a buscar —con toda la devoción, la emoción y el anhelo de que es capaz— la realización. Entonces se hace consciente de la aterradora naturaleza de los espejismos entre los cuales camina automática y normalmente. El espejismo surgió cuando el hombre reconoció y registró, como incentivo, el deseo, demostrando así su humanidad y su diferencia con el animal, pues la mente revela la existencia del deseo. El esfuerzo instintivo para satisfacer el deseo innato —inherente a la naturaleza inferior— dio lugar a esfuerzos *planeados* para satisfacer el deseo, implicando el empleo rector de la mente. De esta manera, la línea de demarcación entre lo animal y lo humano fue cada vez más evidente, apareciendo hace eones la primera y básica expresión del puro egoísmo. Más tarde, a medida que prosiguió la evolución y el deseo era transferido de una satisfacción a otra, empezó a asumir un aspecto menos físico, y el hombre buscó el placer en la experiencia emocional y en su dramatización; esto condujo al drama como primera expresión artística, por cuyo intermedio en el transcurso de las épocas, el hombre ha tratado de colmar la vida emotiva y dramática individual, sumergiéndose en el drama a

fin de exteriorizarse complementando sus dramas, deseos y objetivos personales con los desarrollados por la imaginación creadora, sentando la base para el reconocimiento, inteligente y real, de la parte en relación con el todo. Así se estableció en las primeras épocas de la raza Atlante la base para desarrollar el sentido de dualidad mística, pasando por las diferentes etapas del reconocimiento antropomórfico de la deidad hasta lograr el reconocimiento de lo real en el hombre; finalmente llegamos al problema que enfrenta el discípulo. Luego, el Morador en el Umbral se enfrenta con el Ángel de la Presencia y tiene lugar el último y principal conflicto.

Esta conciencia dual culmina durante la tercera iniciación cuando se libra la última batalla entre los pares de opuestos y el Ángel logra su triunfal victoria -la personificación de las Fuerzas del Bien en el individuo, en el grupo y en la humanidad. Entonces no desaparece uno mismo (identificado con el Todo) sino la dualidad y el deseo por lo material, lográndose la unidad y la "vida más abundante".

El proceso seguido por el discípulo que trabaja conscientemente para disipar el espejismo en su vida, puede ser dividido en cuatro etapas, de las cuales pueden darse las siguientes definiciones:

1. *Reconocimiento* del espejismo o espejismos que velan lo Real, los cuales dependen, en cualquier crisis de vida, del rayo de la personalidad.
2. *Enfoque* de la conciencia del discípulo en el plano mental, concentrando la luz en ese punto de enfoque para iluminar con claridad y ver con nitidez el trabajo a realizar y dirigir el faro de la mente sobre el espejismo que se ha de disipar.
3. *Orientación*, lo cual implica la constante afluencia de luz orientada inteligentemente hacia los lugares oscuros del plano astral, recordando que la luz permitirá al discípulo hacer dos cosas:
  - a. Disipar el espejismo -una experiencia satisfactoria.
  - b. Ver lo Real -una experiencia terrible.
4. *Identificación* con lo Real cuando se hace contacto con ello después de haber disipado el espejismo. Entonces se dispondrá de más luz y se reconocerán espejismos más sutiles que también deben ser disipados.

Este proceso de reconocimiento, centralización, disipación y consiguiente revelación prosigue continuamente desde el momento en que el discípulo huella el Sendero del Discipulado aceptado, hasta llegar a la tercera iniciación.

La clave del éxito en este proceso está relacionada, por lo tanto, con la meditación y con el proceso de mantener la mente firme en la luz. Sólo por medio de la perseverancia puede formarse, intensificarse, enfocarse y proyectarse el haz de luz y luego —en el momento oportuno— ser retirado. No puedo dilucidar aquí el proceso de la meditación, basado en la correcta comprensión de la naturaleza de la concentración. Ya he escrito mucho sobre el tema, y la disciplina del Raja Yoga es muy conocida. La concentración y el control mental es tema corriente en todas las instrucciones dadas por los educadores y los padres iluminados. En la actualidad, a la persona común le resulta difícil comprender que existió una época en que frases tales como "emplee la mente" o "si sólo pensara" o "si controlara

un poco su mente sería más útil" eran totalmente desconocidas, puesto que la mente estaba poco desarrollada, Entonces sólo la conocían como factor funcionante aquéllos que poseían conciencia iniciática. El Sendero de Evolución es, en realidad, el Sendero de los reconocimientos, que conduce a la revelación: Todo el proceso de la evolución es de carácter iniciático y lleva de una expansión de conciencia a otra, hasta que los mundos de lo sin forma y de la forma queden revelados por la luz que genera el iniciado, y en la cual camina. Estas luces son variadas y diversamente reveladoras. Tenemos:

1. La luz de la materia que se halla en todo átomo de sustancia.
2. La luz del vehículo vital o etérico –reflejo de la Luz Una, porque unifica los tres tipos de luz dentro de los tres mundos.
3. La luz del instinto.
4. La luz del intelecto o del conocimiento.
5. La luz del alma.
6. La luz de la intuición.

Vamos de una luz a otra y de una revelación a otra, hasta que salimos del reino de la luz y entramos en el reino de la vida que es, todavía para nosotros, plena oscuridad.

Es evidente que esta acrecentada luz, trae consigo una constante serie de revelaciones que, como todo lo demás en el mundo de la experiencia humana, despliega ante los ojos, primero, el mundo de las formas, luego el mundo de los ideales y después la naturaleza del alma, de las ideas y de la divinidad. He elegido unas pocas palabras que encierran la revelación y simbolizan su carácter. Pero todas estas revelaciones constituyen una gran revelación unificada que va abriéndose lentamente ante los ojos de la humanidad. La luz del yo inferior personal revela al hombre el mundo de las formas, de la materia, del instinto, del deseo y de la mente; la luz del alma revela la naturaleza de la relación que existe entre estas formas de vida y el mundo de lo amorfo, y el conflicto entre lo real y lo irreal. La luz de la intuición despliega, *ante la visión del alma, dentro de la personalidad*, la naturaleza de Dios y la unidad del Todo. La inquietud que proporciona el deseo por lo material, tratando de ser satisfecho en los tres mundos, cede su lugar oportunamente a esa aspiración para establecer contacto con el alma y lograr la vida del alma. A su vez, esto es reconocido como un paso dado hacia esas grandes experiencias fundamentales que denominamos las cinco iniciaciones mayores, las cuales revelan al hombre el hecho, hasta entonces ignorado, de su inseparabilidad y de la relación de su voluntad individual con la voluntad divina.

Vamos ahora a estudiar el modo en que se realizan estas fases del trabajo en el plano astral: primero, el individuo aprende a emplear la luz de la mente, que el alma genera cuando se relaciona íntimamente con la personalidad, y la impulsa la intuición. Por medio de esta luz el discípulo aprende a disipar sus espejismos personales y particulares. Menciono esto pues quisiera que comprendieran la magnitud de la tarea que un hombre emprende cuando se dispone conscientemente a liberarse del espejismo, como preparación para prestar un servicio más amplio. Luego entra en conflicto con el espejismo de dicho plano, y está propenso a sentirse vencido al darse cuenta de lo que está enfrentando. Esto constituye una de las causas de la intensa depresión y de esos grandes complejos de

inferioridad que inhiben totalmente a algunas personas o las conducen oportunamente al suicidio. Sus propios espejismos personales las ligan al espejismo nacional o planetario, condicionando así su vida y pensamiento. Les pediría que recuerden esto cuando tratan con personas de ideas fijas e incapaces de ver la verdad como ustedes la ven. Son así porque su espejismo individual está nutrido por espejismos mayores, y esto es demasiado para ellos.

No intento específicamente ocuparme de determinados espejismos sino de darles una fórmula que, con ligeros cambios y agregados, pueda servir al individuo y al grupo en la tarea de disipar el espejismo. Comenzaré diciendo, que lo primero que el hombre necesita es comprender sus reacciones, ideas, deseos y experiencias de la vida; en lo que respecta a su naturaleza emocional, está condicionado por un espejismo o espejismos, siendo víctima de varios espejismos engendrados en el transcurso de muchas vidas, profundamente arraigados en su historia, y a los cuales reacciona instintivamente. Sin embargo, llega el momento en que el discípulo en probación se hace consciente de estos espejismos instintivos y los reconoce en cuanto aparecen, y hasta reacciona a ellos; trata de liberarse trabajando primeramente en forma esporádica e intenta emplear la mente para razonar con el fin de zafarse de ellos y alternar entre el éxito momentáneo —cuando puede actuar deliberadamente como si estuviera libre de espejismos—, y los prolongados períodos de derrota en que se siente vencido y no puede ver la luz por ninguna parte, actuando como una persona ciega y confundida. Esto indica que es atraído como por un imán (la fuerza de los antiguos espejismos acumulados y sus efectos kármicos) hacia el centro del espejismo que está tratando de evadir. Después viene la etapa (resultado de este alternante proceso) donde la atracción del alma comienza a contrarrestar la atracción por dichos espejismos: aspirando a expresarse libremente y a liberarse del control que ejerce el plano astral. Entonces tiene lugar el proceso equilibrador.

Durante esta etapa la meditación es de tal naturaleza que el hombre llega a ser consciente de la luz del alma al mezclarse con la luz innata del cuerpo mental, intensificándose constantemente esta luz fusionada, cuando persiste en su trabajo de meditación. Entonces llega la etapa en que el aspirante descubre que esta luz interna puede ser empleada, y comienza, en forma experimental y con variable éxito, a dirigir esa luz sobre los problemas de su espejismo particular. En esta etapa se lleva a cabo la Técnica de la Luz, empleándola de tal manera que desaparece la vaga, poco científica y antigua técnica. Dicha técnica sólo es útil para el hombre que sabe algo sobre la luz de la mente, la luz de la cabeza y la luz del alma. La luz de la cabeza es producida por la unión definitivamente planeada de la luz del alma y la luz de la personalidad enfocadas en el cuerpo mental, produciendo su efecto en el cerebro. Este proceso de centralización tiene tres etapas:

1. En la primera, la luz de la mente y de la materia se enfoca en el vehículo mental.

Esto significa unir la luz de la materia y de la sustancia (materia densa y luz etérica) con la luz de la mente. No existe en el cuerpo astral una luz peculiar ni específica o que pertenezca al mismo, pues sólo es un conglomerado de formas, creadas por individuos, naciones o razas, que en su totalidad constituyen el plano astral, que no posee luz innata como las otras formas. Éstas no han sido creadas por el Logos planetario como forma de expresión de una vida dinámica, constituyendo el verdadero significado de lo que dije anteriormente: que el plano astral, en realidad, no existe. Es la creación fantasmagórica del deseo humano en el transcurso de las épocas, siendo su falsa luz un

reflejo de la luz de la materia o de la mente. Este proceso de enfoque se inicia mediante el alineamiento y el esfuerzo de llevar a un punto de iluminación la luz positiva de la mente y la luz negativa del cerebro, y es llevado a cabo por medio del control mental desarrollado en la meditación. Cuando ambos polos opuestos se relacionan, entonces (por un acto de voluntad de la personalidad) estos dos aspectos de la luz menor forman un minúsculo punto de luz —como la luz de una pequeña linterna— que revela algún aspecto del espejismo, al cual el aspirante responde con más facilidad. Lo único que puede hacer esta primera luz enfocada es revelar. No tiene poder de disipar ni puede neutralizar el espejismo existente, sólo logrará que el hombre se dé cuenta en su conciencia vigílica o cerebral, de que el espejismo lo tiene aferrado. Esto se relaciona con la etapa de concentración en el proceso de meditación.

2. En la segunda, el enfoque se produce por el esfuerzo realizado al practicar la meditación. En la etapa anterior, el proceso de fusión de las dos luces materiales corresponde totalmente a la forma, y el aspirante es impulsado por las fuerzas y aptitudes de su personalidad. Una ilustración de esto y de su efectividad puede verse en el hombre que, por móviles puramente egoístas y mediante una intensa concentración, enfoca su mente para lograr satisfacer sus deseos y alcanzar sus objetivos. Elimina todas las reacciones emocionales, disipando gran parte del espejismo; desarrolla la capacidad de extraer la luz de la materia (materia física y sustancia mental) generando así una falsa luz, de la cual está rigurosamente excluida la luz del alma. Este poder engendra con el tiempo al mago negro, el cual ha desarrollado la capacidad de extraer la energía de la luz de la materia, enfocándola en forma tan poderosa y eficaz que se convierte en una gran fuerza destructiva. Esto ha dado a Hitler y a sus seis malignos asociados el poder para destruir en el plano material. Pero, en el caso del aspirante, el poder para meditar sobre la realidad espiritual y de hacer contacto con el alma contrarresta los peligros innatos, cuando se enfoca en la luz de la materia y la emplea en forma exclusiva; a la luz de la materia se le añade la luz del alma, entonces ambas luces fusionadas, o aspectos de la Luz Una, son enfocadas en el plano mental por medio del poder de la imaginación creadora. Esto capacita al hombre oportunamente para disipar el espejismo, liberándolo del plano astral.
3. En la tercera etapa la luz de la materia, la luz de la mente y la luz del alma (como canal para la intuición) son conscientemente mezcladas, fusionadas y enfocadas. Entonces el hombre enfoca esta luz fusionada, dirigida por el alma, sobre el mundo del espejismo y sobre ese determinado espejismo que le preocupa en un momento dado. La falsa luz del plano astral desaparece en esta triple luz fusionada, así como el fuego puede desaparecer de la vista cuando está expuesto a la plena luz del sol o un lente de aumento, enfocando los rayos solares, puede iniciar una llama destructora. El empleo de una potente luz puede llegar a eliminar una luz menor y disipar una niebla.

Todo esto debe ser llevado adelante, comprensiva y conscientemente, como paso preliminar de la técnica. Su trabajo será primero experimental y oportunamente lo aplicará en forma científica. Estará fundado en el reconocimiento de la verdad -verdad que es enfrentada y aceptada. Este trabajo no constituye una especie de razonamiento, aunque precede al trabajo definitivamente científico que estoy delineando; tampoco consiste en cultivar nuevas ocurrencias de tipo mental y espiritual que gradualmente reemplazan al deseo y expelen al espejismo, lo cual es de carácter preparatorio y conduce a ese desenvolvimiento que capacita al aspirante para trabajar científicamente; ni es un proceso para "matar el deseo" como enseñan algunas escuelas de pensamiento, sino un proceso de eliminación gradual del

deseo por medio de una severa disciplina y un duro trabajo de entrenamiento, implicando incidentalmente, la disipación del espejismo. Éstas han sido las técnicas lentas del pasado. Hoy el proceso debe cambiar, porque muchas personas son el producto de la comprensión y pueden trabajar inteligente y científicamente.

Estoy desarrollando un proceso mediante el cual obtendrán una rápida y efectiva disipación, y se funda en la aceptación de la hipótesis de la luz, en el reconocimiento de que el plano astral no tiene verdadera existencia, en la aplicación de la imaginación creadora y en seguir incuestionablemente las instrucciones, como individuos y como grupo.

Tengo la intención de darles dos fórmulas. Una, para uso individual y otra, para los grupos que pueden emplearla, cuando dedican su esfuerzo unificado a disipar el espejismo, ya sea grupal o en relación con algún aspecto del prevaleciente espejismo mundial. Dos cosas serán evidentes:

Primero, que quienes participan en la eliminación del espejismo deben saber distinguir entre el espejismo y la realidad. A menudo, ambos se asemejan cuando se examinan superficialmente. Deben estar en condición de reconocer que una situación emocional o astral constituye un velo tendido sobre la verdad y es una distorsión de la presentación o apariencia de la expresión de la divinidad en el individuo o en el grupo. Por lo tanto, deben ser capaces de visualizar, pensar con claridad y reconocer rápidamente lo que impide la materialización de esa visión y la exacta recepción de la verdad. También deben ser capaces de distinguir entre un espejismo mayor y otro menor. Un espejismo menor, una forma mental pasajera que se desvanece y posee una naturaleza fácilmente reconocible no justifica el uso de cualquiera de las fórmulas. Este espejismo menor podría ser, en un individuo, el sentimiento de autoconmiseración o la glorificación de una notabilidad, por un individuo, un grupo o una nación. El tiempo y el sentido común bastarán para resolver tal situación. Primero, el espejismo mayor en el mundo (anterior a la guerra) era el énfasis puesto sobre las posesiones y la creencia de que la felicidad dependía de las cosas, de los bienes y de las comodidades materiales.

Segundo, las tres etapas de enfoque mencionadas, constituyen un proceso preparatorio. Estas tres etapas deben ser, en cierta medida, desarrolladas antes de que sea posible emplear, con eficacia, las fórmulas. Quienes intentan trabajar en la tarea de liberar al mundo del espejismo, deben someterse constantemente a estos aspectos en el arte de la polarización, si así puedo denominarlo; han de poseer una comprensión del mecanismo del pensamiento, de la creación de formas mentales y de la naturaleza del pensador; tienen que estar emocionalmente polarizados y, sin embargo, cuando realizan el trabajo grupal deben hallarse relativamente libres del control astral. Esta liberación astral debe controlar hasta cierto punto las decisiones de quienes han de trabajar en las disipaciones mayores. En el caso del individuo que está tratando de disipar el espejismo en su vida individual, debería estar mentalmente polarizado por la decisión y el esfuerzo, aunque la naturaleza emocional sea para él, en una vida determinada, la línea de menor resistencia. Quienes trabajan en forma grupal lograrán cierta medida de centralización mental, pero para los propósitos del trabajo a realizar, se enfocarán consciente y deliberadamente en el plano emocional, controlando sus naturalezas. En consecuencia, los trabajadores deben haber practicado la meditación, haber reflexionado mucho sobre la naturaleza del pensamiento y su empleo y ser conscientes de la luz interna.

Cuando estas tres etapas han sido establecidas como actividades, hábitos y reacciones

automáticas relacionadas, y cuando la intención es fija y la capacidad de enfocar se ha convertido en una reacción casi instintiva, entonces puede hacerse un trabajo sólido y eficaz; a este trabajo debe añadirse la persistencia y la paciencia. Podría agregar que no es necesario haber realizado a la perfección el proceso antes de comenzar el trabajo y el servicio. Los discípulos y aspirantes deben cultivar la conciencia de colaboración y comprender que en el servicio propuesto, participan definitivamente en una actividad jerárquica y, por lo tanto, están en situación de prestar ayuda, aunque solos y sin apoyo no puedan obtener los resultados deseados. Por medio de su ayuda combinada puede ser acelerado el proceso. Actualmente, en escala mundial, se está comprendiendo el poder que ejerce el esfuerzo unido en el mundo físico y el realizado durante la guerra en algunos países ha apresurado grandemente esta comprensión. El poder de la emoción conjunta (que se expresa a menudo en lo que se denomina psicología de las masas) es reconocido hoy en todas partes, temido y explotado. El poder del pensamiento unificado es aún poco comprendido, y el innato poder que existe en la luz de muchas mentes, que las hace instrumentos eficaces en los asuntos mundiales, penetrando y disipando el espejismo y demostrando ser creadoras en el plano físico, se verá que forma parte de los nuevos métodos de trabajo que serán empleados en la nueva era. Para ello, la Jerarquía ha planeado y trabajado, y está ahora preparada para probar la efectividad de ese trabajo por medio de la organización de un grupo o grupos que trabajarán con el problema del espejismo.

Por consiguiente, observarán que lo que estoy delineando es relativamente nuevo. La tenue impresión de la técnica venidera, en lo que respecta al individuo, ha sido registrada. Hombres y mujeres de todas partes tratan de liberarse del espejismo por el poder del claro pensar, la severa disciplina y el sentido común, y por el consciente registro de su relación con el todo —que los induce a eliminar de su vida todo lo que podría causar dificultades a los demás o aumentar la decepción del mundo por medio del espejismo. A esto se agregará (quizás como un aspecto de la nueva religión mundial, en camino de exteriorización) la comprensión de que los grupos pueden eliminar con éxito los espejismos que oscurecen el camino de la humanidad hacia su meta, por medio del poder del pensamiento combinado y proyectado.

A fin de dar, en esta línea de servicio, el primer paso hacia la actividad grupal unida, presento una fórmula o ritual grupal que —si es utilizado por aquéllos cuyas vidas están relativamente libres del espejismo y el grupo lo reconoce, son realistas y están animados por buenas intenciones— harán mucho para terminar con ciertos aspectos del espejismo mundial. Su esfuerzo, conjuntamente con el de grupos similares, debilitará de tal manera el poder de estos antiguos espejismos que el "Día del Esclarecimiento" vendrá oportunamente.

Sin embargo, permítanme ante todo, darles una fórmula breve para que la emplee el aspirante, la cual puede ayudarlo a liberarse de su espejismo o espejismos particulares. Clasificaré el proceso, debiendo seguirlo el aspirante en la forma dada, sin tener en su mente ningún sentido del tiempo, estando dispuesto a efectuar este trabajo con regularidad durante meses y si fuera necesario durante años, hasta que se haya liberado y la luz afluya al plano astral por intermedio de su cuerpo astral. Sugeriría que ningún aspirante intente enfrentar el problema del espejismo en su totalidad o procure disipar los espejismos a los cuales es susceptible. Debe enfrentar un mal muy antiguo y también espejismos firmemente establecidos, los cuales están estrechamente vinculados a aspectos de su vida diaria, de su vida sexual o de sus ambiciones, sus relaciones con otras personas, sus ideas o ideales favoritos, sus sueños y visiones. Deberá elegir el espejismo que más prepondera y obstaculiza en un momento dado (siempre existe alguno), y ha de trabajar conscientemente

para disiparlo, si quiere establecer las bases de un servicio efectivo en la disipación del espejismo mundial.

## FÓRMULA PARA DISIPAR EL ESPEJISMO (Individual)

### I. *Etapas Preparatorias.*

1. Reconocer el espejismo a disipar. Implica:
  - a. La disposición de colaborar con el alma, en lo físico, astral y mental, a fin de ayudar en el trabajo técnico. Reflexionen sobre las implicaciones de esta frase.
  - b. El reconocimiento de las diversas maneras en que este espejismo afecta a la vida diaria y a todas las relaciones.
2. Empezar las tres etapas de enfoque anteriormente delineadas (págs. 161-162).
  - a. *El enfoque de la luz de la mente y de la luz de la materia en el vehículo mental.* Esto se realiza por un proceso de elevación, mezcla y fusión, para lo cual se emplea la actividad de la imaginación creadora.
  - b. *La meditación,* que a su debido tiempo produce la fusión de la luz de la materia, la luz de la mente y la luz del alma en el plano mental.
  - c. *La comprensión de que estas tres luces son una sola luz unificada,* un faro preparado para ser dirigido en cualquier dirección.
3. Reconocer dos aspectos de la etapa preparatoria:
  - a. El alineamiento de la personalidad, para que los tres aspectos de la naturaleza inferior sean vistos como constituyendo una personalidad funcionante.
  - b. El acto de integración, donde la personalidad y el alma son vistas también como una unidad. Esto se realiza dedicando la personalidad al alma y su aceptación por ésta.

Estas dos líneas de pensamiento producen un campo de pensamiento y comprensión magnéticos en el cual se efectúa todo el trabajo.

4. Una pausa donde el hombre se afirma para realizar el trabajo. Después de haberse preocupado profundamente de la etapa del contacto con el alma y la preparación inicial, enfoca su atenta mente sobre el espejismo a disipar, lo cual implica tener conciencia del espejismo y de su por qué y para qué. *Significa apartar la atención de la personalidad integrada con el alma y llevarla al plano astral y al espejismo particular; la atención no ha de ser dirigida al cuerpo astral del aspirante que trata de efectuar este trabajo.* Esta afirmación es de gran importancia, porque al destruir

el tipo peculiar de espejismo que le concierne, el aspirante o discípulo comienza a destruir la parte que le corresponde en el mismo -lo que hay en él y lo pone en contacto con el espejismo-, al mismo tiempo que se prepara para el servicio grupal en esa misma línea. Esta tarea no es fácil.

## II. TÉCNICA o FÓRMULA.

5. Por un acto de la imaginación creadora el trabajador se esfuerza por ver y oír al alma —la fuente de luz y poder en los tres mundos— exhalando el OM dentro de la mente de la atenta personalidad expectante. Allí la luz y el poder del alma son retenidos y mantenidos por la personalidad positiva, pues no es deseable una actitud negativa.
6. La luz y el poder retenidos, combinados con la luz dual de la personalidad (enfocada como sabemos en el plano mental) se ven como generando una fuerte luz que puede ser visualizada como un faro brillante e intenso. Debe ser vista como una esfera de luz brillante y vívida, pero todavía no es irradiada ni proyectada externamente.
7. Cuando se juzga que este acto de visualización ha sido satisfactoriamente realizado, sigue entonces una pausa en la cual el aspirante enfoca toda la voluntad que posee, detrás de la luz que ha creado mediante la fusión de las tres luces. Esto se refiere a la etapa de la "mente mantenida firmemente en la luz", mencionada por Patanjali. Aunque el uso de la voluntad —la voluntad del alma-personalidad— es dinámico, en esta etapa ha de ser pasivo, no magnético ni irradiante.
8. Luego sigue un proceso donde el espejismo a disipar y el faro de la mente son puestos en relación con el poder del pensamiento. El espejismo y su cualidad, el faro y su poder, son reconocidos como tales, y el efecto o los efectos a producirse por medio de esta relación, son cuidadosamente analizados. Esto no debe hacerse en forma tal que los procesos mentales y la luz y el poder, fortalezcan el espejismo, que de por sí es poderoso. Debe ser hecho de tal manera que, al final del proceso, el espejismo pueda ser apreciablemente debilitado y oportunamente disipado. Ésta es una realización importante.
9. Habiendo llevado a cabo, en todo lo posible, las necesarias concentración, realización y relación, el aspirante (por un acto de voluntad y la imaginación creadora) enciende el faro y entonces debe ver un vívido haz de luz que afluye y horada el espejismo. Debe visualizar un amplio y brillante haz de luz que surge desde la mente iluminada al plano astral, y ha de creer que realmente es así.
10. Entonces viene una fase importante y difícil del trabajo, donde el trabajador *nombra el espejismo* y lo ve en proceso de disiparse. Ayuda al proceso, diciendo con tensión e inaudiblemente:

El poder de la luz impide la aparición del espejismo (nombrarlo)

El poder de la luz impide que la cualidad del espejismo me afecte.

El poder de la luz destruye la vida que existe detrás del espejismo.

La pronunciación de estas tres frases constituye una afirmación de poder y de propósito y deben ser dichas en un punto de tensión, con una mente firme y

orientada positivamente.

11. Se pronuncia nuevamente la Palabra Sagrada, con la intención de producir, lo que en lenguaje esotérico se llama un "Acto de Penetración"; entonces se ve que la luz realiza tres cosas:
  - a. Un impacto definido sobre el espejismo.
  - b. Penetra el espejismo y es absorbida por éste.
  - c. Lo disipa lentamente; a medida que pasa el tiempo, el espejismo no volverá a ser tan poderoso y en su oportunidad desaparecerá completamente.
12. A esto le sigue un proceso de retracción en el cual el aspirante, consciente y deliberadamente, retira el haz de luz y se reorienta hacia el plano mental.

Debo hacer resaltar que el espejismo nunca se disipa inmediatamente. Tiene un origen muy antiguo. Pero el empleo persistente de esta fórmula debilitará al espejismo, desvaneciéndose lenta e inevitablemente, y el hombre se liberará de tal impedimento. Quizás esta fórmula les parezca algo extensa, pero la he detallado a propósito, lo más plenamente posible, para que el aspirante comprenda con claridad lo que debe hacer. Después de la debida práctica y de haber seguido fielmente las condiciones requeridas, la seguirá casi automáticamente y sólo necesitará que la fórmula sea reducida al breve delineamiento siguiente:

### **Delineamiento Breve de la Fórmula**

1. Las cuatro etapas preparatorias:
  - a. Reconocimiento del espejismo a disipar.
  - b. Enfoque de la luz de la personalidad, la luz dual.
  - c. Meditación y reconocimiento de la luz mayor.
  - d. Unificación de la dual luz de la materia y de la luz del alma, creando así el faro de la mente.
2. El proceso de alineamiento y de integración definida.
3. La orientación deliberada del faro de la mente al plano astral

#### *La fórmula*

4. La actividad del alma y la retención de la luz.
5. La generación del faro y su visualización.
6. La evocación de la voluntad detrás del faro de la mente.
7. La luz unificada que se ha generado, es dirigida hacia el espejismo por el poder del pensamiento.

8. La especificación del espejismo y la triple afirmación.
9. El Acto de Penetración.
10. El Proceso de Retracción.

Como verán, lo que en realidad estoy haciendo es enseñar, a la generación venidera, cómo destruir esas formas mentales que esclavizan a la raza y que, en el caso del espejismo, constituyen formas adoptadas por el deseo, la emoción, la sensibilidad al ambiente, la aspiración en desarrollo y los viejos ideales que impiden, a la luz del alma, iluminar la conciencia vigílica. Las energías que toman forma en el plano astral no son emoción ni sensación puras, revestidas de materia astral pura, pues no existe tal cosa, sino los deseos instintivos evocados por la sustancia evolucionante del plano físico, y ésta, en su totalidad, por la actividad de la familia humana, está siendo redimida y elevada, hasta que algún día veremos la transfiguración de esa sustancia y la "glorificación de la Virgen María" —el aspecto Madre en relación con la divinidad. Son también las formas mentales descendentes que el ser humano, en evolución, crea continuamente, haciéndolas descender a la manifestación y revistiéndolas con la sustancia del deseo. Cuando las formas mentales descendentes (un reflejo en los tres mundos de esa vasta "nube de cosas cognoscibles" como Patanjali lo denomina, en proceso de ser percibida y que se cierne en el plano búdico, esperando la precipitación) y la masa ascendente de las demandas instintivas, que surgen del aspecto inferior del ente humano Y de toda la humanidad, se unen en un punto de tensión, tenemos entonces la aparición de lo que se conoce como plano astral —una esfera de actividad creada por el hombre. Los reinos subhumanos de la naturaleza no saben lo que es el plano astral; los reinos superhumanos lo han trascendido y han descubierto el secreto de su ilusión, no reconociéndolo, excepto como campo temporario de experiencia en el cual vive el hombre. En ese nivel aprende que la realidad no es "nada de esto, sino Uno y Otro relacionados entre sí". Ésta es una de las frases ocultas que el discípulo debe aprender a comprender, pues describe la manifestación.

*b. La Disipación de los Espejismos Grupal y Mundial.*

El trabajo grupal para disipar el espejismo mundial deben hacerlo (como es evidente) aquéllos que están trabajando para disipar el espejismo en sus propias vidas y han aprendido a emplear las fórmulas que acabo de dar. La mayoría de los que así trabajan son aspirantes que pertenecen al sexto rayo —aquéllos que tienen personalidades de sexto rayo o cuyo rayo del alma corresponde al sexto, además de los que pertenecen a todos los rayos y tienen poderosos vehículos astrales de sexto rayo, constituyen los trabajadores más eficaces del grupo y están sujetos a una especial dificultad. A pesar de la aspiración y la buena intención, raras veces son conscientes de los espejismos que los dominan. Le resulta excesivamente difícil, al aspirante de sexto rayo, admitir que está sujeto a un espejismo, particularmente cuando es un espejismo de naturaleza espiritual, de categoría muy elevada. En dichos casos el espejismo se agranda, debido a la energía de la devoción que lo solidifica, proporcionándole una cualidad que hace muy difícil penetrarlo. Su seguridad llega a ser un serio obstáculo para realizar el trabajo con clara visión, pues todo debe desaparecer antes de que pueda llevar a cabo, con éxito, el trabajo de disipación. Las personas que pertenecen al primer rayo pueden dominar el espejismo, con relativa facilidad, cuando se dan cuenta que constituye una limitación de la personalidad. Las personas que pertenecen al tercer rayo son tan susceptibles al mismo, como lo son las de sexto rayo; sus mentes tortuosas, desviadas y planeadoras y la rapidez con que pueden engañarse a sí

mismos (y a menudo engañar a otros) obstaculizan grandemente su trabajo de despejar el espejismo. La incapacidad, del aspirante y del discípulo de tercer rayo, de explicar con claridad su pensamiento por medio de la palabra, pone en evidencia su pronunciada tendencia a ser víctimas del espejismo. Se ha cuidado a sí mismo durante muchas vidas, formulando pensamientos e ideas dudosas, y raras veces puede describir con claridad lo que quiere decir. Por esta razón las personas que pertenecen al sexto y al tercer rayos, por lo general e inevitablemente, son incapaces de enseñar. En consecuencia, ambos deben aprender a emplear esta fórmula, y apresurarían grandemente el proceso de disipación si se esforzaran por hablar o escribir con claridad. Tampoco deben ser ambiguos, expresando a medias sus pensamientos, ni hacer insinuaciones o sugerencias, sino tratar de explicar con claridad las ideas que desean exponer.

Las personas que pertenecen al séptimo rayo tienen la dificultad de crear formas mentales bien nítidas. Por lo tanto, los espejismos que las dominan son precisos y definidos, y aunque se cristalizan y se disipan muy rápidamente, constituye aquello que los impele totalmente. Los aspirantes que pertenecen al segundo rayo, por lo general son conscientes de cualquier espejismo que está tratando de aferrarlos, pues tienen la facultad innata de percibir con claridad. Su problema consiste en destruir en sí mismos su rápida respuesta a la atracción magnética del plano astral y sus innumerables y difundidos espejismos. No responden tan frecuentemente a un solo espejismo sino a todos, en forma relativamente momentánea, demorando excesivamente su progreso. Debido a su clara visión, suman, a su sensibilidad al espejismo, la capacidad de sufrir por él y considerar su respuesta como un pecado y fracaso, demorando así la liberación del mismo por una actitud negativa de inferioridad y angustia. Se beneficiarán mucho si emplean constantemente esta fórmula, hasta llegado el momento en que sean conscientes del espejismo o espejismos, pero sin ser afectados por ellos. Las personas que pertenecen al quinto rayo son las que menos sufren de espejismos, siendo especialmente víctimas de la ilusión; para ellos es de primordial importancia, emplear la Técnica de la Presencia, porque introduce un factor que la persona de quinto rayo es propensa a negar y rehúsa aceptar, la realidad del Yo superior. Se cree autosuficiente. Responde con mucha facilidad y satisfacción al poder del pensamiento; el orgullo, por la capacidad mental que posee, es su pecado inevitable y, por lo tanto, tiene propósitos fijos y se ocupa del mundo de lo concreto y de lo intelectual. Cuando el Ángel de la Presencia llega a ser una realidad para ellos, se debilita y desaparece su respuesta a la ilusión. Su principal problema no es la negación de la existencia del cuerpo astral, pues tienden a menospreciar su aferramiento, sino reconocer lo que la mente ha de revelar –el Yo espiritual divino. Su mente concreta inferior se interpone entre ellos y la visión.

Las personas que pertenecen al cuarto rayo están particularmente propensas a caer en el espejismo y a producir así una condición extremadamente difícil. Podría definir su problema diciendo que tienden a descender sus ilusiones al plano astral y revestirlas de espejismo, teniendo, en consecuencia, un doble problema en sus manos; están enfrentadas con la unificación del espejismo y la ilusión. Sin embargo, constituyen el grupo de almas que revelarán oportunamente la verdadera naturaleza de la intuición, lo cual será el resultado de su lucha irreal e ilusoria en el mundo de las apariencias.

Consideraremos ahora la fórmula a ser empleada por aquéllos que tratan de servir a la humanidad destruyendo y disipando deliberadamente los espejismos que mantienen esclavizada a la raza, comprendiendo que es necesario hacerlo en forma grupal. Los miembros de dichos grupos han de poseer ciertas características individuales esenciales.

Primero, deben ser capaces de trabajar "sin apegarse" a los resultados y emplear la fórmula durante un tiempo determinado, una vez por semana (por ejemplo, durante dos o más años) sin esperar resultados, deben tener en cuenta que nunca sabrán si tendrán éxito, porque los espejismos que tratan de disipar están tan generalizados y diseminados, que sus mentes individuales no pueden captar los efectos resultantes. Están demasiado cerca del cuadro; su perspectiva es lógicamente de primer plano. Segundo, deben saber apreciar inteligentemente lo que constituye el espejismo mundial para poder "nombrarlo" esotéricamente y de esta manera entrar en contacto con él. Tercero, han de estar habituados a disipar el espejismo en sus propias vidas; la necesidad que tienen de hacerlo y el lograrlo, son los factores que indican su aptitud para la tarea.

Finalmente, han de amar a sus semejantes, pero no como la persona de sexto rayo, con devoción separatista, sino como la de segundo rayo con una apreciación cabal de la humanidad, un corazón comprensivo, más una mente analítica, que ama firmemente a pesar del error constatado, con una clara percepción del "haber y el debe" de un individuo o de una raza. La capacidad de hacerlo constituye uno de los factores que permite al aspirante de sexto rayo salir del sexto rayo menor y entrar en el segundo rayo mayor, como deben efectuarlo todos los iniciados del sexto y cuarto rayos.

Uno de los requisitos de este trabajo grupal es la cuidadosa elección de aquéllos que han de participar en el trabajo. Deben ser elegidos los que *pueden* trabajar juntos, conocerse muy bien mutuamente y estar libres de fricciones personales, es decir, desconocerse mutuamente como personalidades, pero han de ser atraídos entre sí como almas colaboradoras en este particular trabajo. Hasta donde sean capaces, deben esforzarse por trabajar con regularidad, para poder establecer un ritmo que conducirá a un constante impacto rítmico de la luz sobre el espejismo. Han de ajustarse fielmente a la fórmula dada, la cual es una de las fórmulas iniciales más poderosas, pues es la primera que se empleará para disipar grupalmente al espejismo. Todo este procedimiento es totalmente nuevo en lo que se refiere al hombre, y el trabajo a realizar será muy difícil porque implica una situación excepcional. Los grupos que harán el trabajo de horadar y disipar los espejismos que ofuscan la visión de la humanidad serán los primeros grupos formados por personas no iniciadas, que trabajarán conscientemente y con intención fija en el plano físico. Hasta ahora el trabajo lo han efectuado los miembros de la Jerarquía y ha sido hecho únicamente con la idea de frenar los espejismos, hasta el momento en que la humanidad esté preparada para destruir lo que ella ha creado. Los espejismos también han sido horadados anteriormente por el esfuerzo colectivo llevado a cabo durante largo tiempo y, por lo general, sin verdadera comprensión consciente. Un ejemplo de ello sería el trabajo realizado por la Iglesia, en su forma difusa y ambigua, de horadar el espejismo del deseo y del bien material, reemplazando la idea por un sustituto celestial. El trabajo que se está planeando realizar ahora es dinámico y muy definido, llevándose a cabo conscientemente, siendo específico en su impacto. Constituye el método de manejar y proyectar la energía de la luz a fin de destruir los impedimentos que ocasiona una naturaleza emocional-mental en el Sendero de Retorno a Dios.

Sería deseable y ayudaría a realizar un trabajo concentrado y más fácil, si el grupo pudiera reunirse para emplear la fórmula. Pero, si esto no fuera posible, los miembros del grupo podrán ponerse de acuerdo para trabajar, por separado, con la idea de que es un trabajo grupal y con el firme reconocimiento de los miembros que forman el núcleo del grupo. Esto es necesario tanto para el "acopio de luz" como para protegerse contra el espejismo a atacar. Este "acopio de luz" es uno de los principales requisitos, y debe siempre

tenerse en cuenta. Si es posible, debería establecerse la regla de realizar el trabajo en determinada reunión grupal, aunque implique un sacrificio por parte de algunos de los miembros.

Les sugeriría que el grupo se ocupe primeramente de algún espejismo, que todos los miembros reconozcan como que constituye el mayor impedimento para el progreso de la humanidad. Aconsejaría también que en las primeras etapas del trabajo se ocupen del espejismo que afecta a los aspirantes, y que no traten de atacar los espejismos más difundidos y profundamente arraigados en la raza. Han de desarrollar la facilidad de manejar algunos de los espejismos menores y que pueden ser más fácilmente visualizados. A medida que el tiempo pasa y el grupo adquiere facilidad para trabajar, puede pasar a tareas más difíciles y manejar los espejismos que se hallan mucho más allá de sus propias dificultades. Es innecesario decir que el grupo ha de estar formado únicamente por aquellos que se esfuerzan por liberar sus vidas del espejismo. Además también diré que si un miembro del grupo está envuelto por el más denso espejismo y lucha contra él, debería abstenerse de hacer el trabajo grupal hasta que, ayudado por la fórmula individual, se haya liberado del mismo.

Aquéllos que pueden enfrentarse a sí mismos con mente abierta, ver la verdad tal cual es, enfrentar los mismos hechos en conexión con la humanidad y permanecer serenos y sin temor frente a los peores descubrimientos sobre sí mismos y el mundo de los hombres, son quienes emplearán esta técnica con mayor éxito. Además quisiera recordarles que el grupo necesita protegerse del espejismo o espejismos, que está tratando de disipar. La tendencia individual al espejismo es el factor que les concede el derecho a servir de esta manera, pero también los deja expuestos al peligro y, para ello, será necesario una fórmula protectora.

Por lo tanto, dicha fórmula comprenderá tres partes:

1. La Etapa Preparatoria.
2. El Empleo de la Fórmula Protectora.
3. La Fórmula Grupal para la Disipación del Espejismo.

El trabajo realizado por el individuo, al tratar sus problemas personales respecto al espejismo, facilitará grandemente el trabajo preparatorio de los grupos.

Observarán que al delinearles este trabajo, no me refiero a la habitación, a la posición que adopten los miembros del grupo, a la postura, al empleo del incienso o a los aditamentos que muchos grupos ocultistas consideran de importancia. Hoy, los rituales físicos establecidos son (desde el ángulo de la Jerarquía) totalmente caducos y de ninguna importancia en lo que se refiere a los discípulos y aspirantes avanzados. Son de valor para las personas poco evolucionadas, en quienes el sentido de lo dramático ha de ser desarrollado, necesitando la ayuda externa, lo cual proporciona el ambiente adecuado que ayuda a los principiantes a mantener, ante su vista, el tema de su trabajo y objetivo. El único ritual que sigue considerándose de valor, para toda la familia humana —particularmente para la persona avanzada—, es el Ritual Masónico. La razón de ello se debe a que es una representación pictórica del proceso de la Creación, de la relación que existe entre Dios y el hombre, del Sendero de Retorno y también de esas grandes Iniciaciones, por las cuales el iniciado liberado penetra en la Cámara de Concilio del Altísimo. A excepción de

esto, los pequeños e insignificantes rituales de ubicación y de relación física, con respeto a la actitud y lugar de ubicación, son considerados innecesarios y como que sólo absorben frecuentemente la atención, que debería dedicarse al trabajo que tienen entre manos.

Se presume que quienes emplean estas fórmulas han adquirido cierta medida de polarización interna y son capaces de retirarse a su centro espiritual en cualquier lugar y momento dado. Éste es el centro de pensamiento silencioso en el cual se realiza el trabajo.

Todo lo que se necesita como preliminar al trabajo grupal, son diez minutos de completo silencio, durante los cuales los miembros del grupo tratarán de establecer ese campo magnético de positiva actividad receptora (observen aquí la paradoja de las ciencias esotéricas) que hará posible, el resto del trabajo.

Quien dirige el grupo (son elegidos en rotación todos los miembros) comienza el trabajo nombrando a los miembros del grupo y, a medida que lo hace, los demás miran directamente los ojos del nombrado, quien se levanta y durante un minuto se pone frente a ellos. De esta manera se establece una relación y armonía, pues la fuerza magnética rectora de cada alma siempre va de "ojo a ojo". Éste es el significado oculto de las palabras "¿Puedes mirarme a los ojos?" o "Se miraron mutuamente" y frases similares. Habiendo establecido esta relación entrelazadora, el grupo se sienta en silencio durante diez minutos. Esto se hace a fin de retirar la conciencia de todos los asuntos personales y del mundo, centrándola en el trabajo a realizar. Al término de este tiempo, el que dirige nombra el espejismo del cual ha de ocuparse el grupo. No habrá desacuerdo sobre el espejismo, en el momento de la reunión grupal, porque los miembros del grupo -fuera de las reuniones y durante el mes previo a la iniciación de la tarea de disipar el espejismo- habrán hecho un estudio del mismo, de sus implicaciones, historial y efectos psicológicos, individuales, grupales y nacionales y también de su influencia sobre la humanidad. La experiencia que tiene el grupo en este tipo de trabajo determinará la naturaleza del espejismo a considerar. Como lo he señalado anteriormente, el grupo de trabajadores inexpertos comenzará por considerar uno de los espejismos que obstaculiza a los aspirantes, y de allí pasará a considerar los espejismos más poderosos y muy ampliamente diseminados que obstaculizan a la humanidad. Este preludio del trabajo, con frecuencia se denomina *Acto de Nominación*, porque se nombra a los miembros del grupo y al espejismo.

La etapa siguiente es similar a la etapa preparatoria descrita en la fórmula para disipar el espejismo del individuo. Por lo tanto, tenemos:

#### ETAPAS PREPARATORIAS

1. El Acto de Nominación.
2. La Fórmula Protectora.

La Fórmula Protectora es muy sencilla. Los miembros del grupo dirán al unísono:

"Como alma trabajo en la luz, y la oscuridad no puede afectarme.  
Permanezco en la luz.  
Trabajo, y de allí no me muevo".

Al decir esto, cada persona del grupo hace el signo de la Cruz, tocando el centro de la frente, el centro del pecho y cada uno de los ojos, formando así la Cruz alargada del Cristo o de la humanidad divina. Como ya saben, la Cruz no es simplemente un símbolo cristiano, sino el gran símbolo de la luz y de la conciencia y significa la luz vertical y la luz horizontal, el poder de atracción y el poder de irradiación, la vida del alma y la vida de servicio. El signo de la Cruz como lo utiliza la Iglesia Católica, tocando la frente, el corazón y los hombros, simboliza la materia. Significa, en realidad, el tercer aspecto. El signo de la Cruz que el discípulo debe hacer, es la Cruz de Cristo, de la conciencia crística. Gradualmente la Cruz de Cristo (la Cruz del Cristo resucitado) reemplazará a la Cruz de la materia y al aspecto Madre. Su similitud con la svástica es evidente, siendo ésta una de las razones para su desaparición.

### 3. Etapas Preparatorias:

- a. Enfocar la luz dual de la personalidad, la de la materia y la de la mente.
- b. Meditar sobre el contacto con el alma y reconocer la luz del alma.
- c. Mezclar y fusionar las dos luces menores y la luz del alma. Esto se realiza como grupo; contribuyendo cada miembro y tratando conscientemente de visualizar el proceso de fusionar la triple luz con la que cada uno contribuye, en una esfera de luz.

### 4. Entonces, a una señal del dirigente el grupo dice al unísono:

"La luz es una y en esa luz veremos la luz.

Esta es la luz que transforma la oscuridad en claridad".

OM

OM

OM

Los procesos de alineamiento e integración, individuales y grupales pueden entonces considerarse completos, y cuando se han realizado real y correctamente, en cada reunión se logrará una integración y fusión más rápida y la esfera de luz así creada adquirirá mayor brillo. La emisión del OM indica la fusión y la esfera de actividad, porque el OM es emitido primero por el alma grupal (la unidad de las almas de todos los miembros del grupo), luego como alma en el plano mental y, finalmente, como alma preparada para actuar en calidad de portadora y distribuidora de luz en el plano astral. Todas son formas simbólicas de registrar la realidad interna y son también la tentativa de exteriorización de la fuerza, pues todos los símbolos y formas de actuar simbólicas pueden serlo, sirviendo así para mantener a los trabajadores en un punto de tensión. Esto es algo importante y debería evitar que los trabajadores atribuyan indebido poder al aspecto forma del simple ritual, ayudándolos a enfocar su atención en el mundo de los significados y de la actividad espiritual subjetiva. Estas tres etapas se denominan:

1. El Acto de Nominación.
2. El Acto de Protección.

### 3. El Acto de Enfoque de la luz.

Como se verá, mucho depende de la capacidad de los miembros del grupo para visualizar claramente, así como también para pensar con claridad. La práctica, naturalmente, tiende a perfeccionar ambos procesos. Al finalizar las tres etapas, los miembros del grupo han llegado a unirse como almas y a protegerse contra el poder de atracción del espejismo –unidos como almas con la mente y el cerebro, mantenidos firmes y positivamente en la luz. Entonces ven la luz fusionada del grupo como un gran faro, cuyo haz ha de ser dirigido hacia abajo por un acto de voluntad, y desde el plano mental, sobre el espejismo existente en el plano astral, que se ha vinculado con el grupo en el acto de nombrarlo. Estoy entrando en detalles sobre el tema, porque este trabajo constituye una nueva aventura y quisiera que lo iniciaran con la clara comprensión de cómo llevar a cabo esta tarea. Al final de esta instrucción hallarán dos fórmulas breves y dos extensas para que puedan considerarlas y captarlas, aparte del texto explicativo. Este trabajo inicial debería tomar al principio quince minutos, después no más de cinco (excluyendo los diez minutos de preparación silenciosa que precede al trabajo formal), pues los miembros del grupo se acostumbrarán a trabajar juntos, alcanzando oportunamente los objetivos del trabajo preparatorio con gran rapidez.

#### TÉCNICA o FÓRMULA

##### 5. Entonces, audiblemente y al unísono, el grupo dirá:

"Somos irradiación y poder. Permanecemos siempre con nuestras manos extendidas uniendo los cielos y la tierra, el mundo interno de significados y el mundo sutil del espejismo.

"Alcanzamos la luz y la hacemos descender para satisfacer la necesidad. Llegamos al lugar silencioso y traemos de allí el don de la comprensión. Así trabajamos con la luz y trasformamos la oscuridad en día".

Al pronunciar esto, el grupo visualiza el gran faro, creado en conjunto mediante su luz unificada, dirigiéndose al espejismo a disipar, manteniendo la luz firme y realizando mentalmente el trabajo de disipación que se piensa efectuar. Esto se denomina *Acto de Orientación*.

##### 6. Luego sigue una pausa de algunos minutos, en la que el grupo trata de poner detrás del faro su voluntad o intención unida, dirigida y dinámica; esto lleva, a través del faro de la luz proyectado, la cualidad destructiva de la voluntad espiritual -destructiva para todo lo que impide la manifestación de la divinidad. Se logra, alcanzando un punto unido de tensión y dedicando la voluntad individual y grupal a la voluntad de Dios. Se denomina *Acto de Voluntad*, llevándolo a cabo cada miembro del grupo, silenciosamente, con una profunda comprensión de que todos son aceptados y que la voluntad del grupo está siendo silenciosamente enfocada. Luego dirán:

"Con el poder del haz, la luz está enfocada en el objetivo".

##### 7. Luego viene el *Acto de Proyección* y la enunciación de las palabras de poder – nombrando el espejismo particular, o tema de atención, poniéndolo conscientemente en relación con la luz enfocada— lo cual inicia la tarea de disipación.

"El poder de nuestra luz unida impide la aparición del espejismo de... (nombrarlo). El poder de nuestra luz unida evita que la cualidad del espejismo afecte a los hombres. El poder de nuestra luz unida destruye la vida que se halla detrás del espejismo."

Estas palabras son aproximadamente iguales a las de la fórmula individual y adquieren fuerza por la experiencia del aspirante y la familiaridad con que la emplea. Esto constituye el *Acto de Afirmación* que es la segunda parte del Acto de Proyección.

8. Luego viene un aspecto importante del trabajo en que los miembros del grupo visualizan la gradual disipación y dispersión del espejismo por la penetración de la luz en la oscuridad del mismo. Se esforzarán por ver surgir la realidad y su desintegración, haciéndolo por un esfuerzo de la imaginación creadora. Cada uno lo hará a su manera y de acuerdo a su comprensión y capacidad. Éste es el *Acto de Penetración*.
9. Después siguen cinco minutos de silencio y de intensificación de propósito, mientras el grupo espera que el trabajo iniciado siga adelante. Luego el grupo retira su conciencia del plano astral y del mundo del espejismo. Los miembros del grupo reenfocan su atención, primero sobre el plano astral y luego sobre el alma, abandonando todo pensamiento respecto al espejismo, sabiendo que el trabajo ha sido llevado a cabo con éxito. Se reorganizan como un grupo que está relacionado con el reino de las almas y entre sí. Hablando esotéricamente, "se apaga el faro del alma". Este es el *Acto de Retracción*.
10. Entonces es emitido el OM en forma grupal; luego, a fin de hacer hincapié sobre el trabajo terminado, cada miembro del grupo emite el OM diciendo:

"Que así sea, y me sirva de ayuda para dar fin a todo espejismo y falsedad en mi propia vida".

A los aspirantes les llevará algún tiempo hacer este trabajo con familiaridad, pero es evidente que al aprender una técnica totalmente nueva para servir, cada paso debe ser dominado y practicado durante un largo lapso. Lleva cierto tiempo familiarizarse con cada nueva rama del estudio emprendido y esto no es una excepción. Pero vale la pena hacer el esfuerzo desde el punto de vista individual, como acto de servicio a la humanidad.

Que todos los grupos aprendan a actuar en la luz y que el espejismo desaparezca de sus vidas para que puedan caminar libremente en esa luz y utilizarla para bien de otros, es el deseo de mi corazón.

### FÓRMULA PARA DISIPAR EL ESPEJISMO (Individual)

#### *Etapas preparatorias.*

1. Reconocer el espejismo que ha de disiparse. Esto implica:

- a. Disponerse a colaborar con el alma.
  - b. Comprender la naturaleza del espejismo determinado.
2. Las tres etapas de enfoque:
- a. Enfocar la luz de la materia y la de la mente en el cuerpo mental.
  - b. Enfocar, por medio de la meditación, esa luz dual y la luz del alma.
  - c. Enfocar estas tres luces, creando así el faro para disipar el espejismo.
3. Preparación, por medio del alineamiento y la integración, lo cual produce un campo de sustancia mental magnética.
4. Dirigir la atención y el faro de la mente al plano astral.

*Fórmula.*

5. El alma exhala el OM en la personalidad expectante, y la luz y el poder así generados son retenidos para ser utilizados.
6. Lenta y conscientemente se genera una intensa luz.
7. Invocar la voluntad espiritual mientras se mantiene a la mente firme en la luz.
8. Relacionar el espejismo a disipar y el faro de la mente.
9. Luego, encender el faro por un acto de voluntad, proyectando un fuerte haz de luz sobre el espejismo.
10. Se nombra el espejismo y el aspirante dice intensa e inaudiblemente:  
  
"El poder de la luz impide la aparición del espejismo (nombrarlo).  
El poder de la luz no permite que la cualidad del espejismo me afecte.  
El poder de la luz destruye la vida que se halla detrás del espejismo.
11. El OM es emitido por el aspirante, constituyendo el Acto de Penetración.
12. Después de esto el aspirante se retira conscientemente al plano mental y el haz de luz se desvanece.

## **Fórmula Individual Abreviada**

### ***1. Las cuatro etapas preparatorias:***

- a. Reconocer el espejismo a disipar.***
- b. Enfocar la luz dual de la personalidad.***
- c. Meditar y reconocer la luz del alma.***
- d. Unificar las tres luces.***

### ***2. El proceso de alineamiento y la reconocida integración.***

### ***3. Dirigir el faro de la mente al plano astral.***

## **La Fórmula**

- 4. Activar el alma y retener la triple luz.
- 5. Generar y visualizar el faro.
- 6. Evocar la VOLUNTAD que se halla detrás del faro de la mente.
- 7. Dirigir el faro de la mente sobre el espejismo, por medio del pensamiento.
- 8. Nombrar el espejismo y la triple afirmación.
- 9. El Acto de Penetración.
- 10. El Proceso de Retracción.

## **FÓRMULA PARA DISIPAR EL ESPEJISMO MUNDIAL (Técnica grupal)**

### ***Etapas Preparatorias.***

- 1. Nombrar a los miembros del grupo seguidos de diez minutos de silencio.
- 2. Fórmula Protectora: Los miembros del grupo dicen al unísono:

"Como alma trabajo en la luz, y la oscuridad no puede afectarme.  
Permanezco en la luz.  
Trabajo, y de allí no me muevo".

Al pronunciar estas palabras, cada miembro del grupo hace el signo de la Cruz de la divinidad.

3. Las tres etapas preparatorias:

- a. Enfocar la luz dual de la materia y de la mente.
- b. Meditar sobre el contacto con el alma y reconocer la luz del alma.
- c. Fusionar las dos luces menores con la luz del alma.

4. A una señal del dirigente, el grupo dice conjuntamente:

"La luz es una y en esa luz, veremos la luz. Ésta es la luz que trasforma la oscuridad en día.

OM

OM

OM

*La Fórmula.*

5. Entonces, el grupo dice al unísono:

"Somos irradiación y poder. Permanecemos con nuestras manos extendidas, uniendo los cielos y la tierra, el mundo interno de significados y el mundo sutil del espejismo.

Alcanzamos la luz y la hacemos descender para satisfacer la necesidad. Llegamos al lugar silencioso, trayendo desde allí el don de la comprensión. De esta manera, trabajamos con la luz y trasformamos la oscuridad en claridad."

Al decir estas palabras, los miembros del grupo visualizan el gran faro que han creado, dirigiendo su luz sobre el plano astral.

6. Luego viene una pausa y después se invoca a la voluntad espiritual. Cuando se ha hecho esto el grupo dice:

"Con el poder de su haz la luz es enfocada en el objetivo".

7. Se nombra el espejismo a disipar y se arroja la luz sobre él.

Se pronuncian las Palabras de Poder:

"El poder de la luz unida impide que aparezca el espejismo de... (nombrarlo)

El poder de nuestra luz unida impide que la cualidad del espejismo afecte al hombre.

El poder de nuestra luz unida destruye la vida que se halla detrás del espejismo".

8. Visualizar la luz, penetrar en el espejismo y producir así su debilitamiento y disipación.

9. Cinco minutos de silencio e intensidad de propósito mientras se visualiza la continuación del trabajo. Luego los miembros del grupo se enfocan en el plano mental, apartando su atención del plano astral. El faro del alma se apaga.
10. La pronunciación individual del OM en forma audible.

#### FÓRMULA GRUPAL ABREVIADA

1. El Acto de Nominación.
2. El Acto de Protección.
3. El Acto de Enfoque de las Luces
4. El Acto de Orientación
5. El Acto de Invocación de la Voluntad
6. El Acto de Proyección y Afirmación
7. El Acto de Penetración
8. El Acto de Retracción

Estamos llegando al fin de nuestra consideración del espejismo. El tema se ha llevado en forma consecutiva, habiendo sido descrito el triple aspecto de la ilusión mundial tal como aparece en el plano mental, condicionando allí a los intelectuales del mundo y, en el plano astral, constituyendo el espejismo en el cual sucumben las masas. Ahora consideraremos el mundo de maya en el cual físicamente vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Quisiera saber si aquéllos que leen lo aquí expuesto comprenden la importancia de este tema y se dan cuenta que abre un amplio campo de servicio, haciendo —como en realidad lo hace— que la vida humana sea una cosa práctica, e indicando análogamente los pasos mediante los cuales puede conocerse la Realidad y hacer que desaparezcan las formas que la ocultan. Detrás de las palabras ilusión, espejismo y maya, se halla la VERDAD. Tal verdad es la clara conciencia del Ser, de la Existencia y de la Realidad inicial esencial, siendo ésta la razón por la cual Cristo permaneció mudo ante Pilatos, que simbolizaba al intelecto humano; sabía que ninguna respuesta tendría significado alguno para esa mente ofuscada e inhibida.

La *ilusión* es el modo con que la comprensión limitada y el conocimiento materialista interpretan la verdad, y la velan y ocultan tras una nube de formas mentales, las cuales se hacen más reales que la verdad que velan, controlando por lo tanto el acercamiento del hombre a la Realidad. Por medio de la ilusión, llega a ser consciente del mecanismo del pensamiento, de su actividad, expresada en la construcción de formas mentales, y de aquello que logra construir y considera una creación de su intelecto. Sin embargo ha creado una barrera entre él y aquello que *es*, y su divina intuición no puede inspirarlo hasta agotar

los recursos de su intelecto y rehusar deliberadamente emplearlos. La intuición revela al verdadero Ser, e induce a un estado de percepción espiritual. Entonces la técnica de la PRESENCIA se convierte en un hábito establecido.

El *espejismo*, a su vez, vela y oculta la verdad tras la niebla y la bruma de la sensación y de la reacción emocional; tiene un poder único y terrible, lo cual se debe a la fuerte tendencia de la naturaleza humana a identificarse con la naturaleza astral y también se debe a la naturaleza vital de la respuesta consciente y sensoria. Como bien saben, y ya se les ha enseñado, el espejismo sólo puede ser disipado por la afluencia de la clara luz dirigida; esto es verdad respecto a la vida del individuo o de la humanidad. La iluminación revela primeramente la existencia del espejismo; proporciona los angustiosos contrastes con los cuales luchan los verdaderos aspirantes y luego inunda gradualmente la vida a tal punto que, en su oportunidad, el espejismo se desvanece por completo. Entonces los hombres ven las cosas tal como son -una máscara que oculta lo bueno, lo bello y lo verdadero; los opuestos son resueltos y la conciencia es reemplazada por una realización -realización del Ser para la cual no tenemos un término adecuado. La técnica de la Luz se convierte en un estado permanente.

### 3. LA TÉCNICA DE LA INDIFERENCIA

Llegamos ahora a un breve estudio del tercer aspecto de la ilusión, al cual denominamos MAYA y damos la técnica para vencerlo. Después trataremos la Técnica de la Indiferencia, concerniente a la distribución de la fuerza del alma en el plano físico, por intermedio del plano etérico que conduce a la inspiración, y se relaciona con la ciencia de la Respiración.

¿Qué es Maya? Resulta difícil definirlo, porque se relaciona con la actividad que despliega el Logos planetario en la construcción de las formas. Sin embargo, podría ser de alguna utilidad considerar la analogía que existe entre el microcosmos y el Macrocosmos. El alma crea una triple expresión en los tres mundos del vivir humano. Ésta es una verdad esotérica. Ciertas energías y fuerzas que emanan de esos niveles en que el alma —correcta o erróneamente— *emprende una reacción identificadora*, han producido, creado, motivado, energezido y condicionado la forma externa, el cuerpo físico dual (denso y vital o etérico). Analicen esta frase. Dichas fuerzas y energías hacen del hombre lo que es; le imparten su temperamento, profesión y cualidad en el plano físico; lo hacen negativo o positivo a diversos tipos de energía; le dan su carácter, haciéndolo como aparenta ser para los demás; producen su matiz, su personalidad y sus facultades, y el hombre medio se identifica con todo esto y cree que él es la forma, mediante la cual trata de expresar sus deseos e ideas. Esta total identificación con la transitoria creación y con la apariencia externa es maya. Se ha de recordar que el maya individual es una fracción del mundo de energías y de fuerzas que constituyen la expresión de vida del Logos planetario, condicionan nuestra vida planetaria externa y hacen a nuestro planeta lo que aparenta ser para los demás planetas.

La diferencia entre el hombre o microcosmos y el Logos planetario, el Señor del Mundo o Macrocosmos, reside, en que el Señor del Mundo no está identificado con el maya creado por Él; su propósito es liberar oportunamente a los "prisioneros del planeta". Él es supremamente indiferente a ese Maya, y esta divina indiferencia ha conducido a la gran ilusión teológica de una Deidad antropomórfica y a la creencia, en Oriente, que nuestro

planeta es intrascendente o el juguete de los Dioses. Tal indiferencia cósmica ha producido el espejismo humano, respecto a la "inescrutable voluntad de Dios" y a la afirmación de que Dios se halla lejos y no es inmanente en cada criatura ni en cada átomo de los cuales están hechas las criaturas. Éstos son algunos aspectos de los espejismos y las ilusiones, que deben ser dispersados y disipados y, en este proceso, se descubrirá que la forma sólo es maya y puede ser descartada, que las fuerzas pueden ser organizadas y dirigidas por la energía, y que el mundo del pensamiento, el campo de la conciencia sensoria y el campo activo de las energías es algo separado del Pensador, de Aquel que siente y del Actor y actuante en las distintas partes que el Alma desempeña.

El discípulo aprende oportunamente a conocerse, sobre todo (mientras está en encarnación) como director de fuerzas, dirigiéndolas desde la altura del divino Observador y mediante el desapego. Esto lo he dicho muchas veces. Estas verdades, son trivialidades del ocultismo, sin embargo, si pudieran comprender el pleno significado del desapego y permanecer serenos, como el Director que observa, no harían movimientos inútiles ni erróneos, ni existirían falsas interpretaciones y divagaciones por los atajos secundarios de la vida diaria, ni observarían a los demás con prejuicios y visión distorsionada y, sobre todo, no derrocharían fuerzas.

Repetidas veces, en el transcurso de las épocas, los Maestros han dicho a Sus discípulos (y yo a ustedes) que el ocultista trabaja en el mundo de las fuerzas. Todos los seres humanos viven, se mueven y expresan en, y a través de ese mundo de energías que entran y salen, están siempre en movimiento y hacen continuamente impacto. *El ocultista, empero, trabaja allí*, se convierte en un consciente agente rector, crea en el plano físico lo que desea, y lo creado constituye el canon de cosas y el diseño realizado por el gran Arquitecto divino, en el tablero de la conciencia espiritual. Sin embargo, no se identifica con el canon ni con las fuerzas que él emplea. Actúa en el mundo de maya, libre de toda ilusión, sin ser obstaculizado por el espejismo ni por las fuerzas mágicas incontroladas. Llega rápidamente, en lo que se refiere a su pequeño mundo, a esa misma "divina indiferencia" que caracteriza a Sanat Kumara, el Señor del Mundo; por lo tanto, es cada vez más consciente del Plan, tal como existe en la Mente Universal, y del propósito que motiva la Voluntad de Dios.

Esta divina indiferencia es responsable de que, al tratar de describir al "Ser Puro" o Dios, y en el esfuerzo por llegar a comprender la naturaleza de la divinidad, se haya desarrollado la fórmula de la negación. Dios no es eso; Dios no es aquello; Dios no es nada; Dios no es ni tiempo ni espacio; Dios no es sensación o pensamiento; Dios no es forma ni sustancia. Dios simplemente Es. Dios Es -separado de toda expresión o manifestación, como Manipulador de energía- el Creador de los mundos tangible e intangible, el compenetrador de toda vida o el Morador en todas las formas. Dios es AQUÉL que puede retraerse y, al hacerlo, *dispersa, disipa y desvitaliza* todo lo creado -empleando dichas palabras en todo su significado.

Por lo tanto, será evidente que en las tres actividades de esa Realidad, que no se identifica con la apariencia, la voluntad de Dios, el aspecto Destructor de la Deidad, está beneficiosamente presente. El acto de abstraerse produce la disolución del mundo ilusorio del pensamiento; el retraimiento de la divina atención disipa al universo sensorio y pone fin al espejismo; la cesación de la dirección divina lleva la muerte al mundo físico. Todas estas actividades ponen en evidencia la voluntad o el primer aspecto, la voluntad al bien, que puede funcionar y funcionará perfectamente sólo cuando la buena voluntad sea plena y

finalmente desarrollada en la Tierra por medio de la humanidad.

*La voluntad y el aliento son esotéricamente términos sinónimos.* En esta afirmación tienen la clave para la eliminación de maya.

Las palabras que anteceden son preliminares al estudio que haremos sobre la Técnica de la Indiferencia. Es necesario mencionar analogías y vincular los diferentes aspectos relacionados con la enseñanza si se quiere desarrollar la verdadera percepción. Clasificaremos lo que vamos a considerar, sobre este tema, de la manera siguiente:

1. La actividad en el plano etérico, por ejemplo, el mundo de las fuerzas.
  - a. Su distribución.
  - b. Su manipulación.
2. La Ciencia de la Respiración.
  - a. La relación que existe entre la voluntad y el aliento.
  - b. La inspiración.
3. La Técnica de la Indiferencia por medio de
  - a. la concentración y
  - b. el desapego.

Entramos ahora en el campo del ocultismo práctico. Éste no es el campo de la aspiración o la esfera de un movimiento progresivo hacia lo superior y deseable; constituye en cierto modo una actividad opuesta. Desde el punto alcanzado en la escala de la evolución, el discípulo "permanece en el Ser espiritual" (en lo que de él depende) y, consciente y deliberadamente, trabaja con energías en los tres mundos, dirigiéndolas al cuerpo etérico desde cualquier nivel que elige trabajar -mental, emocional o desde el mismo plano vital. Lo realiza de acuerdo a alguna idea visualizada, a algún ideal preferido o canon divino percibido, a alguna esperanza espiritual y a determinada ambición o cierto deseo.

Como ya saben, el cuerpo etérico del individuo es una parte del cuerpo etérico de la humanidad y éste, a su vez, un aspecto del cuerpo etérico del planeta, que igualmente forma parte intrínseca del cuerpo etérico del sistema solar. La base de todas las influencias astrológicas se halla incidentalmente, en esta abarcante y verdadera relación. Por lo tanto, el hombre se mueve en un vórtice de fuerza de cualquier tipo y cualidad y sus expresiones manifestadas e inmanifestadas están compuestas de energía, hallándose en consecuencia, relacionado con las demás energías. Su tarea es muy difícil y precisa la extensa duración del ciclo evolutivo. No podemos tratar aquí el conjunto de las energías del mundo ni las fuerzas del sistema, pero nos limitaremos a considerar el problema individual, sugiriendo al estudiante que se esfuerce por ampliar su comprensión desde el punto de vista del microcosmos al macrocosmos.

a. *La Distribución y Manipulación de Fuerza en el Plano Etérico.*

Suponemos que el aspirante se da cuenta de la necesidad de establecer un ritmo nuevo y superior en la vida del plano físico, de organizar su tiempo, acatando el mandato del yo superior, y de producir, consciente y científicamente, esos efectos que -en sus momentos más elevados- le parecen deseables. También suponemos que posee cierto conocimiento respecto al equipo disponible para desempeñar su tarea y que ha aprendido ciertas cosas referentes al vehículo etérico. Ve con claridad los pares de opuestos, aunque todavía lo influyen; es consciente de un desacuerdo fundamental entre su visión de la bondad y su expresión de la misma. Ha aprendido que él es un triple reflejo de una Trinidad superior y que ésta es, para él, la Realidad. Comprende que la mente, las emociones y el ser físico están destinados a manifestar eventualmente esa Realidad. En síntesis, sabe que si ese aspecto intermedio de sí mismo, el cuerpo etérico, puede ser controlado y correctamente dirigido, entonces la visión y la expresión coinciden y finalmente coincidirán. También sabe que el cuerpo físico denso (la apariencia tangible externa) es sólo un autómatas, obedece a cualquier fuerza y energía que son los factores controladores subjetivos, condicionando así al hombre. El cuerpo físico ¿ha de ser controlado por la fuerza emocional que afluye a través del centro sacro y produce el deseo de satisfacer los apetitos físicos, o a través del plexo solar que conduce a la satisfacción emocional de cualquier tipo? ¿O ha de responder a la mente y trabajar, en su mayor parte, bajo el impulso del pensamiento proyectado? ¿O quizás ha de ser dirigido por una energía mayor que cualquiera de éstas, pero hasta ahora aparentemente impotente -la energía del alma como expresión del Ser puro? ¿Ha de ser impelido a la acción bajo el impulso de las reacciones sensorias, ideas y pensamientos, que emanan de otros seres humanos, o ha de ser motivado e instigado a la actividad bajo la dirección de la Jerarquía espiritual? Éstas son algunas preguntas a las que debe hallarse respuesta. La etapa de la aspiración, de los sueños y del pensamiento ansioso, debe ser ahora reemplazada por la acción directa y el empleo cuidadosamente planeado de las fuerzas disponibles, lanzadas a la actividad por medio del aliento, bajo la dirección del ojo interno y controlado por el hombre espiritual. ¿Qué energías pueden y deben emplearse así? ¿Cuáles son las fuerzas que deben ser dirigidas? ¿De qué manera pueden ser controladas? ¿Deben ser ignoradas y con ello inutilizarlas o son fuerzas necesarias para el gran trabajo creador?

Como verán, el primer paso del investigador espiritual es asegurarse -realmente a la luz de su alma— dónde se halla con exactitud su foco de identificación. Con esto quiero significar que es en el plano mental donde debe emplearse principalmente la energía. ¿Es predominantemente emocional, y la mayor parte del tiempo utiliza fuerza del plano astral? ¿Puede entrar en contacto con el alma y atraer energía del alma de tal manera que rechace o contrarreste la fuerza de su personalidad? ¿Puede así vivir como alma en el plano físico, por medio del cuerpo etérico? Si estudia seriamente este problema, descubrirá, a su debido tiempo, qué fuerzas predominan en el cuerpo etérico y se dará cuenta *conscientemente* de las circunstancias y experiencias que exigen el empleo de la energía del alma. Esto tomará tiempo y será el resultado de una observación prolongada y de un concienzudo análisis de los actos y de las reacciones sensorias, de las palabras y de los pensamientos. Como pueden ver, encaramos un problema intensamente práctico que, al mismo tiempo es parte intrínseca de nuestro estudio y evocará cambios fundamentales en la vida del discípulo.

A esta observación y análisis de la intensidad de la fuerza o fuerzas empleadas, agregará las condiciones que las impelirán a la acción, cuya frecuente aparición, le indicarán lo que es nuevo y lo que es hábito y análogamente la naturaleza de su expresión. De esta manera, llegará a una comprensión de los factores condicionantes que actúan a través de su cuerpo

vital, haciendo de él lo que esencialmente es en el plano físico, lo cual será una profunda y significativa ayuda espiritual.

Dicho período está limitado, sin embargo, a una observación mental inteligente. Forma la estructura del trabajo a realizar, proporciona seguridad y conocimiento, pero deja la situación tal como estaba. El siguiente paso consiste en percibir la cualidad de las fuerzas aplicadas; cuando logra realizarlo hallará que es necesario descubrir no sólo el rayo de su alma y el de su personalidad, sino también los rayos de su mecanismo mental y de su naturaleza emocional. Esto conducirá necesariamente a otro período de investigación y de cuidadosa observación, si no es ya consciente de ello. Cuando digo que a esta información se debe agregar una concienzuda consideración del poder de las fuerzas y energías que le llegan astrológicamente, verán cuán difícil resulta la tarea que se ha impuesto. No sólo ha de aislar sus cinco energías de rayo, sino que debe tener en cuenta la energía de su signo solar, que condiciona su personalidad, y la de su signo ascendente, cuando trata de estimular a esa personalidad para que responda al alma, realizando así el propósito del alma por medio de la colaboración de la personalidad.

En consecuencia siete factores condicionan la cualidad de las fuerzas que tratan de expresarse por medio del cuerpo etérico:

1. El rayo del alma.
2. El rayo de la personalidad.
3. El rayo de la mente.
4. El rayo de la naturaleza emocional.
5. El rayo del vehículo físico.
6. La energía del signo solar.
7. La influencia del signo ascendente

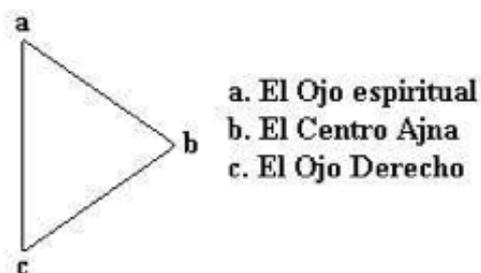
Sin embargo, una vez que han sido comprobados y existe cierta seguridad respecto a su verdadera realidad, el problema comienza a resolverse y el discípulo puede trabajar con conocimiento y comprensión. Se convierte en un trabajador científico en el campo de las fuerzas ocultas. Entonces sabe lo que está haciendo, con qué energías ha de trabajar y comienza a *sentirlas* mientras se encaminan hacia el vehículo etérico.

Llega así a la etapa en que está en condiciones de conocer la realidad y el trabajo de los siete centros, por donde entran y salen las fuerzas y energías activas que le conciernen inmediatamente en esta particular encarnación. Entra en un período prolongado de observación, de experimento y experiencia y emprende una campaña de pruebas y errores, de éxitos y fracasos, que exigirá toda la fortaleza, el valor y la resistencia de que es capaz.

Hablando en forma general, la energía del alma actúa a través del centro superior de la cabeza y es llevada a la actividad por medio de la meditación y la aplicación de la capacidad de hacer contacto. La energía de la personalidad integrada se enfoca a través del centro ajna, entre los ojos, y cuando el discípulo logra identificarse con eso y es también

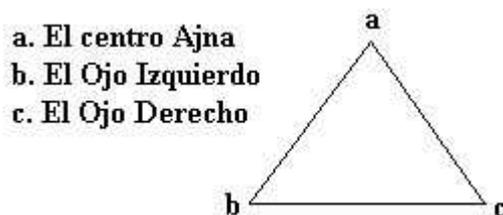
consciente de la naturaleza y de la vibración de la energía de su alma, entonces puede empezar a aplicar el poder de dirigir, empleando los ojos como medio de dirección. Habrán comprendido, a través de los estudios realizados que existen tres ojos, para ver y dirigir, a disposición del discípulo.

1. *El ojo interno*, el ojo del hombre espiritual. Es el verdadero ojo de la visión e involucra la idea de dualidad (del veedor y lo que es visto). Es el ojo divino. Aquél a través del cual el alma mira el mundo de los hombres y dirige a la personalidad.
2. *El ojo derecho*, el ojo de Budi, responde directamente al ojo interno. A través de este ojo puede ser dirigida en el *plano* físico la actividad más elevada de la personalidad. Respecto a esto tienen un triángulo de fuerzas espirituales que puede ser impelido a una actividad singular por el discípulo avezado y el iniciado.



Por medio de esta triplicidad, el iniciado entrenado trabaja, por ejemplo, cuando ha de ocuparse de un grupo de personas o de un individuo.

3. *El ojo izquierdo*, el ojo de manas, es el distribuidor de la energía mental controlada correctamente -se refiere a los propósitos correctos de la personalidad. Este ojo también forma parte de un triángulo de fuerzas, disponibles para el uso del aspirante y del discípulo en probación.



El ojo interno o divino está pasivo y relativamente inactivo, siendo el órgano de observación en lo que concierne al alma, no es todavía en la mayoría de los casos - un distribuidor de energía rectora del alma. Sin embargo, el aspirante reorientado, disciplinado, integrado y enfocado en su personalidad purificada, emplea fuerza búdica y manásica; comenzando a ser intuitivo y predominantemente mental. Cuando estos dos triángulos están controlados y empiezan a funcionar adecuadamente, los siete centros del cuerpo etérico están bien dirigidos, llegando a ser los receptores del ritmo establecido en el ser humano desarrollado y por consiguiente, presentan al alma un instrumento por intermedio del cual afluirán las energías apropiadas, y la plena organización y el propósito de un hijo de Dios en función, pueden manifestarse en la Tierra.

Luego viene lo que hemos llamado la etapa de orientación. El alma y la personalidad integrada es quien gobierna y, en una vuelta más alta de la espiral, lo hace la Mónada,

siendo entonces la personalidad simplemente el agente del espíritu. A través de los dos triángulos, ambos trabajan sincrónicamente, los centros de la columna vertebral (cinco en total) son controlados rítmicamente. La energía es dirigida a ellos y a través de los mismos; constantemente adquieren una hermosa organización que ha sido descrita como la "vida flamígera de Dios", vida de dedicación y servicio espirituales, donde el triángulo superior es el más poderoso.

Los tres enunciados siguientes resumen la historia de la oportuna liberación de la Gran Ilusión, por parte del discípulo.

Primero, como alma, actuando a través del triángulo superior, llega a ser el agente director, dispersando la ilusión. La mente se ilumina.

Segundo, como personalidad (bajo la acrecentada influencia del alma), actúa por medio del segundo triángulo, disipando el espejismo. Se rompe el control ejercido por la naturaleza astral.

Tercero, como discípulo, actuando como alma y personalidad integrada, dirige la expresión de su vida, maya, o el mundo de las energías etéricas, se desvitaliza y sólo se emplean esas fuerzas y energías que llenan la necesidad del discípulo o del iniciado, cuando cumple el designio divino.

Observarán que esto está incluido y se realiza en el séptuple trabajo recién mencionado, lo cual puede resumirse de la manera siguiente:

1. El discípulo descubre el foco de su identificación.
2. Se cerciora de la naturaleza de las fuerzas que acostumbra a emplear y que perpetuamente lo impulsan a la acción.
3. Se hace consciente del poder y frecuencia de esta expresión de fuerza.  
Esto lo realiza como observador mental.
4. Llega a ser consciente de la cualidad de las fuerzas empleadas, su relación con los rayos y su significado astrológico.  
Esta actividad es sensoria sensible, aunque no tan mental como las tres etapas anteriores.
5. Identifica los centros en el cuerpo etérico, y se da cuenta de su existencia individual como agentes de fuerza.
6. Los "triángulos de visión y orientación" situados en la cabeza, llegan a la etapa de organización y
  - a. se convierten en mecanismos activos y funcionantes y
  - b. se relacionan y funcionan como un solo instrumento de expresión. Esta actividad es objetiva y subjetiva.

7. Impulsa al cuerpo físico a la actividad, mediante los agentes rectores situados en la cabeza y los centros de la columna vertebral.

Ahora surge el interrogante de cómo se realiza esto, conduciéndonos al segundo punto.

b. *La Aplicación de la Ciencia de la Respiración.*

Se han dicho y enseñado muchas cosas sin sentido acerca de la ciencia de la respiración. Muchos grupos imparten instrucciones peligrosas sobre la respiración -peligrosas porque están basadas en el conocimiento teórico y sus exponentes nunca las han practicado mayormente, y también peligrosas porque algunos grupos simplemente explotan, con fines lucrativos, a aquéllos que no están preparados para ello. Afortunadamente para la mayoría de los aspirantes, la información e instrucción es inconsistente, inexacta y con frecuencia inocua, aunque en muchos casos produce reacciones significativamente malas. El propósito del aspirante común es tan débil que no puede cumplir oportunamente con los innumerables requisitos diariamente y en forma persistente, ni dedicar la atención que sería la garantía para un éxito dudoso, no existiendo peligro en tales casos. Muchos grupos ocultistas explotan el tema a fin de erigir un misterio y presentar una atracción al incauto, de modo que sus adherentes tengan algo en qué ocuparse y así adquirir fama como ocultistas eruditos y bien entrenados. Cualquiera puede enseñar ejercicios de respiración. Más bien consisten en inhalaciones y exhalaciones periódicas, medidas y espaciadas, de acuerdo al deseo del instructor. Donde se realice un esfuerzo persistente se obtendrán resultados, y serán generalmente indeseables, pues el instructor común pone el énfasis sobre la técnica de la respiración y no sobre las ideas que - por la energía que esta respiración engendra - deberían tomar forma en la vida del discípulo.

Toda la ciencia de la respiración está erigida alrededor del empleo de la Palabra Sagrada OM. El uso de dicha Palabra debiera estar limitado únicamente a los aspirantes que se han comprometido seriamente a hollar el Camino, pero su empleo ha sido difundido y prescrito por muchos instructores inescrupulosos, especialmente los swamis llegados de la India, que se hacen pasar por santos, obteniendo que las incautas mujeres de Occidente caigan en sus redes. La Palabra es empleada sin ninguna intención espiritual sino simplemente como un sonido que, llevado sobre el aliento, produce resultados síquicos que indican a los crédulos su profunda espiritualidad. La dificultad reside en que la respiración está inevitablemente relacionada con el OM, pero los efectos dependen del motivo y de la intención interna establecida. El oriental, a menos que haya alcanzado la cuarta o quinta iniciación, no tiene una verdadera comprensión del occidental, de su mecanismo ni de su equipo que, como resultado de una civilización y de un modo de vida particular, difieren ampliamente de los del oriental. En Oriente, el problema del instructor o Gurú consiste en tomar personas negativamente polarizadas y hacerlas positivas. En Occidente, las razas son por lo general de actitud positiva y no necesitan un entrenamiento como el que se le da al oriental. ¿Qué quiero significar exactamente al hacer esta afirmación? Quiero decir que en Oriente, el factor voluntad (la cualidad del primer aspecto) se halla ausente. El oriental, particularmente el habitante de la India, no posee voluntad, el incentivo dinámico ni la capacidad para ejercer esa presión interna sobre sí mismo que traerá resultados definidos. Por esta razón, esa civilización particular es tan inadaptable a la civilización moderna; el pueblo de la India hace pocos progresos en lo que respecta a la ordenada vida municipal y nacional, estando muy atrasado en lo que respecta a la vida civilizada moderna. Generalizando, el occidental es positivo, y necesita la fuerza rectora del alma, pudiendo

obtenerla con muy poca enseñanza. La raza Aria está obteniendo hoy una fusión entre el aspecto voluntad, la mente y el cerebro. No pasa lo mismo en Oriente. Allí sucederá más adelante.

El único factor que hace eficaz la respiración es la intención, el pensamiento y el propósito que se hallan detrás de él. Aquí tienen la clave para los ejercicios de respiración dinámica y útiles. A no ser que en el discípulo haya una clara apreciación del propósito, sepa exactamente lo que está haciendo, cuando practica la respiración esotérica, y comprenda el significado de las palabras "la energía sigue al pensamiento", los ejercicios de respiración son pura pérdida de tiempo y pueden ser peligrosos. De esto puede deducirse que sólo cuando existe un vínculo entre la respiración y el pensamiento se obtendrán algunos resultados.

Detrás de esto, hay un tercer factor aún más importante, la VOLUNTAD. Por lo tanto, la única persona que puede practicar segura y útilmente los ejercicios de respiración es aquélla cuya voluntad es activa -su voluntad espiritual y, por lo tanto, la voluntad de la Tríada espiritual. Cualquier discípulo que está en proceso de construir el antakarana puede empezar a emplear, con mucho cuidado, ejercicios de respiración dirigidos. Pero, en último análisis, únicamente los iniciados de tercer grado, que están entrando bajo la influencia monádica, pueden, correctamente y con éxito, emplear esta forma de dirigir la vida y alcanzar resultados efectivos. Esto es fundamentalmente verdad. Sin embargo, este esfuerzo ha de comenzar a realizarse, estando invitados los verdaderos discípulos.

Si son consideradas todas las implicaciones del párrafo anterior, evidentemente el discípulo ha de establecer, como paso preliminar, una relación directa entre su cerebro, su mente y el aspecto voluntad de la Tríada espiritual; en otras palabras, el receptor negativo del pensamiento (el cerebro), el agente de la voluntad (la mente) y la Tríada misma, han de ser puestos en contacto recíproco vía el antakarana. Cuando dicha relación existe, o ha comenzado a establecerse, los ejercicios de respiración pueden iniciarse sin peligro y benéficamente. Como verán, sólo la voluntad dirigida, empleando como agente la respiración rítmica organizada, puede controlar los centros y producir un propósito ordenado en la vida. Por lo tanto, ésa es la idea dominante o línea de actividad mental, con la cual el discípulo debe ocuparse al practicar el ejercicio de respiración. Esta idea debe personificar algún propósito, alguna actividad planeada y cierta meta determinada, antes de ser generado, reunido y exhalado, el aliento que la ingeniará o desarrollará, convirtiéndose así en portador de poder. Esto debe realizarse, en aras de la intención consciente, si puedo hablar aquí en forma simbólica. Los invito a que lean frecuentemente estas últimas frases, porque conciernen a la Ciencia de la Respiración y encierran la clave para realizar el trabajo necesario. Esta ciencia considera principal y básicamente las ideas formuladas en nítidas formas mentales, que condicionan la vida del discípulo en los niveles etéricos. Desde allí, condicionarán eventualmente su vida en el plano físico.

No tengo la intención de dar algún ejercicio de respiración que los discípulos o aspirantes pudieran emplear, o probablemente abusar de ellos. La primera responsabilidad consiste en ser conscientes de los impulsos dentro de sí mismos, los cuales podrían impeler a los centros a la actividad y producir así condiciones y acontecimientos en el plano físico. Cuando estos impulsos están clara y firmemente establecidos en la conciencia mental del discípulo, nada evitará que emerjan, a su debido tiempo, a la luz del día. Pero han de seguir un proceso ordenado de gestación y aparecer cuando corresponde.

Cuando hay verdadero idealismo, recto pensar, más una comprensión del vehículo de expresión y del mundo de las fuerzas en que la idea ha de ser lanzada, entonces el estudiante puede seguir sin peligro ciertos ejercicios de respiración programados, y la segunda fase o el resultado de una respiración rítmica establecida aparecerá. *Esto es inspiración.*

Los ejercicios de respiración tienen un efecto puramente fisiológico cuando no están impulsados o motivados por el pensamiento dirigido y no son el resultado del aferramiento y logro de un punto de tensión por parte del aspirante. Mientras se lleva a cabo el proceso de aspiración y exhalación, debe mantenerse una clara línea de pensamiento activo, para que el aliento (al ser expelido) sea cualificado y condicionado por alguna idea. Es aquí donde fracasa tan a menudo el aspirante común. Por lo general se halla tan intensamente ocupado con el proceso de dirigir la respiración y la expectativa de algunos resultados fenoménicos, que olvida el propósito vital de la respiración: energetizar y agregar cualidad a la vida de los centros por medio de algún pensamiento proyectado y presentado, expresando cierta y determinada idea emitida. Allí donde falta esta estructura de pensamiento idealista, los resultados de la respiración serán prácticamente nulos o — donde hay resultados de cualquier tipo en estas circunstancias— no estarán relacionados de ninguna manera con el pensamiento, sino que serán de naturaleza síquica. Entonces, pueden producir un desarreglo síquico duradero, porque la fuente emanante de la actividad es astral y la energía proyectada va a centros que se hallan situados debajo del diafragma, nutriendo así la naturaleza inferior, enriqueciendo y fortaleciendo su contenido astral y, por ello, aumentando y profundizando el espejismo. Los resultados pueden ser también fisiológicos, estimulando al cuerpo etérico, lo que conduce al fortalecimiento de la naturaleza física, produciendo a menudo serios resultados, pues el aliento es llevado a centros que deberían estar en "proceso de elevación", tal como se lo denomina esotéricamente; esto aumenta su potencia física, nutre los apetitos físicos y hace la tarea del aspirante muy difícil cuando trata de sublimar la naturaleza inferior y arraigar o enfocar arriba del diafragma o en la cabeza, la vida de los centros.

Entonces, se acrecienta el espejismo y maya y, durante la vida en que estos ejercicios son mal aplicados, el aspirante permanece en una condición estática y sin beneficio. Cuando aspira o inhala, extrae el aliento de su propia aura, su "círculo infranqueable" áurico nutre a la naturaleza inferior y establece un círculo vicioso dentro de sí mismo, que se fortalece diariamente, hasta que está completamente envuelto por el espejismo y maya, que constantemente establece y restablece. Los centros inferiores se vitalizan continuamente, llegando a ser extremadamente activos, y el punto de tensión desde el cual el aspirante trabaja se encuentra enfocado en la personalidad y no en el alma; el estar consciente de lo excepcional de la respiración especial y la expectativa por los resultados fenoménicos, impiden la entrada a todo pensamiento, excepto las reacciones inferiores de naturaleza kama-manásica, la cual fomenta la emoción y aumenta enormemente el poder del cuerpo astral, y con frecuencia los resultados fisiológicos son también poderosos y notables, como ser un gran desarrollo del tórax y la fortificación de los músculos del diafragma. Algo de esto puede verse en el caso de los cantantes de ópera. El canto tal como ahora se enseña es la manifestación de algún aspecto inferior de la respiración y en el caso de los citados cantantes produce un gran desarrollo del tórax, intensifica la emotividad, trae inestabilidad en la manifestación de la vida, que a menudo denominan temperamento, y el canto queda totalmente sometido a la naturaleza astral.

Existe un método superior y más eficaz de canto, por el cual se obtiene un punto de

tensión diferente e involucra un proceso de respiración que extrae la energía necesaria de fuentes superiores y más amplias que las comúnmente empleadas, lo cual traerá la inspiración que implicará completamente al hombre y no despertará simplemente su reacción emocional hacia el tema de su canción y su auditorio. Esto dará lugar a un nuevo método de canto y de respiración basado en una forma de respiración mental, que llevará la energía y la inspiración consiguiente, proveniente de fuentes que se hallan fuera del aura de la personalidad. Aún no ha llegado el momento para esto. Mis palabras serán poco comprendidas hoy, pero en el próximo siglo los cantantes sabrán extraer las reservas de la inspiración por medio de una nueva técnica y un nuevo método de respiración. Tales técnicas y ejercicios se enseñarán prudentemente en las nuevas y futuras escuelas esotéricas.

La inspiración es el proceso de cualificar, vitalizar y estimular la reacción de la personalidad -vía los centros- hacia ese punto de tensión donde el control del alma se hace presente y evidente. Es el modo por el cual la energía del alma puede inundar la vida de la personalidad, irrumpir a través de los centros, expulsando todo lo que obstaculiza, liberando al aspirante de todos los espejismos y maya que aún quedan, perfeccionando un instrumento mediante el cual pueda escucharse la música del alma, y más adelante la cualidad musical de la Jerarquía. No olviden que el sonido compenetra todas las formas; el planeta mismo tiene su propia nota o sonido; cada diminuto átomo tiene su sonido; cada forma puede ser evocada en la música y cada ser humano tiene su cuerda particular, y todas las cuerdas contribuyen a la gran sinfonía que la Jerarquía y la Humanidad están ejecutando y ejecutan ahora. Cada grupo espiritual tiene su propio tono, si puedo emplear una palabra tan inadecuada, y los grupos que colaboran con la Jerarquía producen incesantemente música. Este ritmo de sonidos y esta miríada de acordes y notas se fusionan con la música de la Jerarquía, y tal sinfonía se enriquece continuamente; en el transcurso de los siglos, estos sonidos se unirán lentamente y fusionarán entre sí hasta que algún día la sinfonía planetaria que Sanat Kumara está componiendo, habrá terminado y nuestra Tierra hará una notable contribución a los grandes acordes del sistema solar, lo cual constituye una parte intrínseca y real de la música de las esferas. Entonces, como dice La Biblia, los Hijos de Dios, los Logos planetarios, cantarán al unísono. Tal será el resultado de la correcta respiración, del ritmo controlado y organizado, del verdadero y puro pensar y de la armoniosa relación de todas las partes del coro.

Reflexionen sobre este tema, considerándolo como ejercicio de meditación, y así adquirirán inspiración.

### *c. La Técnica de la Indiferencia*

En otros de mis libros, he dado mucha información sobre el cuerpo etérico y los centros, mayores y menores, que se hallan dentro de su radio. Entre los estudiantes existe la tendencia, cuando piensan en los centros, a identificarlos con el cuerpo físico y no con el cuerpo etérico. Esto se refiere más bien a la ubicación, en la mayoría de los casos, lo cual es un error. Los aspirantes debieran evitar toda concentración sobre el cuerpo físico y aprender gradualmente, a ubicar su foco de atención en el cuerpo etérico. El cuerpo físico es activo y poderoso, y debería ser considerado cada vez más como un autómeta, influido y dirigido por:

1. El cuerpo vital y las fuerzas de maya, o por la inspiración que emana desde puntos de tensión espiritual.

2. El vehículo astral y las fuerzas del espejismo, o por el amo consciente y sensible que emana desde el alma.
3. La mente y las fuerzas de la ilusión en los tres mundos, o por la iluminación que viene de fuentes superiores a la vida.
4. El alma, como vehículo de la impresión monádica, hasta el momento en que ha sido construido el antakarana, ese puente construido con materia mental, que oportunamente unirá a la Mónada y a la personalidad.

Uno de los problemas que han de resolver los discípulos es conocer la fuente del incentivo o impulso, de la impresión o inspiración que —vía el cuerpo etérico— impulsan al cuerpo físico a la actividad en el plano físico, demostrando así la cualidad, el propósito y el punto de tensión del hombre encarnado, y manifestando la naturaleza del hombre tal como es, en un punto dado de la escala evolutiva. De acuerdo a las tensiones y a los impulsos indicados, así será la actividad de los centros. Por lo tanto, podrán ver que gran parte de mi enseñanza invierte los usuales procedimientos ocultistas. No enseñé la manera de despertar los centros, porque el correcto impulso, la firme reacción a los impulsos superiores y el reconocimiento práctico de las fuentes de inspiración, impulsarán a los centros, automáticamente y sin peligro, a la actividad necesaria y apropiada. Éste es un sensato método de desarrollo y, aunque lento, no conduce a un desarrollo prematuro y produce un desenvolvimiento íntegro; permite al aspirante convertirse verdaderamente en el Observador, y saber con seguridad lo que está haciendo; conduce a cada centro a un punto de respuesta espiritual y luego establece el ritmo ordenado y cíclico de una naturaleza inferior controlada. Es verdad y posible que los ejercicios de respiración puedan tener lugar oportunamente en el entrenamiento del discípulo, pero serán autoiniciados, como resultado de una vida rítmica y del constante y correcto empleo de la Palabra Sagrada OM. Cuando un discípulo en meditación emite el OM siete veces por ejemplo, equivale a un ejercicio de respiración; cuando puede enviar la energía generada, a uno u otro de los centros, en alas del pensamiento consciente y planeado, está produciendo cambios y reajustes dentro del mecanismo que manipula fuerza, y cuando esto puede realizarse con facilidad y con la mente mantenida en un punto de "tensión totalmente mental" el discípulo se halla bien encaminado para desplazar todo su foco de atención del mundo de la ilusión, del espejismo y de maya hacia el reino del alma, en el mundo de la "luz clara y fría" y en el reino de Dios.

Cuando también agrega a esto la comprensión y la práctica de la Técnica de la Indiferencia, está libre y liberado, y en todo momento es esencialmente el Observador y el Empleador del mecanismo de manifestación.

¿Qué significa esta técnica? ¿Qué es indiferencia? Me pregunto si comprenden el significado de la palabra "indiferencia". En realidad significa adoptar una actitud neutral hacia aquello que se considera el no yo; involucra el rechazo de lo similar; indica el reconocimiento de una diferenciación básica; significa la negativa a identificarse con lo que no sea una realidad espiritual, hasta donde se percibe y conoce, en un punto dado en tiempo y espacio. Por lo tanto, es algo mucho más fuerte y vital que lo que comúnmente significa esta palabra. Constituye un rechazo activo, sin concentrarse en aquello que es rechazado. Ésta es una afirmación importante y merece una cuidadosa consideración. Conciérne al punto de tensión desde el cual trabaja el discípulo o aspirante observador. El punto de tensión se convierte en la fuente de donde emana cierto tipo de energía que afluye al cuerpo

etérico y lo atraviesa, sin ser afectado por maya o por la concentración de diversas fuerzas, de las cuales el cuerpo etérico está compuesto. Indiferencia, técnicamente comprendida, significa un descenso directo de un punto a otro, sin desviación ni distorsión. La entidad manifestante, el discípulo, permanece sólida y firme en este punto de tensión y lo primero que hace es asegurarse dónde se halla, en qué plano se encuentra y cuál es la fuerza de tensión de la que ha de depender. Lo siguiente consiste en descubrir si lo que trata de impartir al cuerpo físico, para producir efectos en el mundo externo del experimento y la experiencia, está distorsionado por cualquier tipo de ilusión, detenida su expresión por el espejismo o propenso a ser desviado por las fuerzas incontroladas y el maya, que ellas producen. Esto no lo comprueba identificándose, en cada etapa descendente, con los obstáculos y posibles obstrucciones, sino intensificando su punto de tensión, recordando constantemente la verdad, por un proceso de proyección, de que él es el Yo y no el no-yo; esta proyección consiste en el envío de energía, cualificada y reconocida; desde el punto de tensión directamente y sin desviarse, hacia el cuerpo vital, desde donde puede hallar su camino a los siete centros de control.

Aquí aplica la técnica de la indiferencia, y si no lo hace, lo que trata de expresar puede ser detenido y demorado por la fuerza etérica o por los velos de maya. Trabaja, por consiguiente, desde un punto de intensa concentración; rehusa "apegarse" a cualquier forma o plano, cuando proyecta la energía en y a través de los tres mundos. Cuando descubre que el progreso ha sido detenido y demorado por la ilusión activa o el espejismo, se "desapega" conscientemente de tales contactos y se prepara para la etapa final de indiferencia y de rechazo de todas las fuerzas, excepto aquéllas que él -conscientemente y con determinado propósito- trata de emplear en el plano físico.

En último análisis, el punto de tensión para el discípulo medio se halla en niveles mentales, implicando la mente iluminada y un creciente contacto con el alma, siendo entonces capaz de:

- a. "Ver" con claridad por medio de la luz del alma, demostrando un desarrollado sentido de los valores, pudiendo así disipar la ilusión.
- b. Proyectar luz conscientemente sobre el plano astral, disipando así el espejismo.
- c. Derramar la energía de la luz a través del cuerpo etérico y arraigar la luz o energía en los centros adecuados, porque habrá total indiferencia y no se identificará con maya.

En lo que respecta al iniciado, el proceso se lleva a cabo primero desde un punto de tensión dentro del alma, y luego desde un punto de tensión en la Tríada espiritual. Sin embargo, en todos los casos, una vez dentro del "círculo infranqueable" de los tres mundos, la energía rectora produce los resultados descritos en este libro:

1. La dispersión de la ilusión.
2. La disipación del espejismo.
3. La conquista de maya.

Cuando el aspirante lee estas simples aclaraciones de un proceso difícil, parece algo

sencillo y fácil de lograr, pero ello en sí es una ilusión. No se supera tan fácilmente una milenaria identificación con el aspecto forma de la vida; la tarea que tiene ante sí el discípulo es extensa y ardua, pero promete un éxito eventual, siempre que piense con claridad, tenga un serio propósito y realice un trabajo científico planeado.

## CUARTA PARTE

### LA TÉCNICA DE LA FUSIÓN

En esta última parte nos ocuparemos del control que, constante e incesantemente, ejerce el alma sobre la personalidad. Por lo tanto trataremos de esa etapa de la iniciación que pone fin al sendero de desarrollo de la humanidad, iniciando un ciclo de existencia del cual nada sabemos ni podemos saber, excepto que el Maestro liberado comienza a actuar en forma dual: como miembro de la Jerarquía, que colabora con el Plan y se ocupa de la salvación de la humanidad y luego como discípulo de Sanat Kumara. La tarea de Sanat Kumara, respecto a los Maestros, consiste en prepararlos para hollar el Camino de la Evolución superior. Cuando llega a ser posible, entonces la "atención" (empleo esta palabra inadecuada a falta de otra mejor) se traslada espiritualmente del alma y del Ángel de la Presencia, a la misteriosa Presencia misma; hasta ahora esto sólo ha sido sentido y confusamente visualizado. El Maestro -liberado de los tres y de los cinco mundos de la evolución humana y de la así denominada evolución superhumana- posee los dones de la omnipresencia y de la omnisciencia. Es consciente de la unidad subyacente, realizada por la naturaleza real de la Vida Una y del Ser que compenetra toda la manifestación; ha dominado también todas las técnicas, modos y métodos de actividad posibles, de control y de fusión. Pero, habiendo desarrollado esas capacidades, comienza a darse cuenta débilmente de lo que condiciona al Ser Uno, sintiendo energías y contactos que son extraplanetarios y de los cuales ha sido totalmente inconsciente. El conocimiento le llega después de la quinta iniciación.

Tiene ante sí la obtención de una serie de percepciones más elevadas y, a fin de recoger la recompensa de esos posibles contactos, ha de dominar técnicas y métodos de desarrollo que lo harán omnipotente y, por lo tanto, expresará el más elevado de los tres aspectos divinos. Este desarrollo pondrá a su alcance poderes y experiencias que sólo pueden ser manipulados y comprendidos por la actividad científica de la VOLUNTAD, y ello debe ser desarrollado desde un punto de tensión, enfocado en la "Mónada", en lo que pueda significar esta palabra. ¿Saben lo que esto significa? Estoy seguro que no. Únicamente los Maestros de Sabiduría tienen alguna comprensión de los desarrollos finales y sólo en el sentido de una aspiración plenamente volitiva -un aspecto de la aspiración, caracterizado por la voluntad consciente, así como la aspiración del discípulo está caracterizada por el deseo sublimado. Sin embargo esto se halla más allá de la comprensión del discípulo común; su único valor consiste en describir la infinita oportunidad que se presenta en cada etapa y punto de crisis en el interminable Camino.

Ahora nos ocuparemos del gran punto de crisis, con el cual se enfrenta el discípulo, cuando trata de resolver el último par de opuestos, previamente a ciertas iniciaciones mayores; significa enfrentar la personalidad con el Ángel de la PRESENCIA. No es necesario que defina los dos aspectos de la naturaleza del discípulo, porque esencialmente es eso. Ya se ha dicho, y también lo saben, que el Morador en el Umbral es la personalidad totalmente desarrollada -la suma total de todo el pasado y la conjunta presentación de todos

los problemas no resueltos en el plano físico, todos los deseos reprimidos, todas las características y cualidades latentes, todos los aspectos del pensamiento y de la propia voluntad, todos los poderes inferiores y antiguos hábitos (tanto malos como buenos), de cualquiera de los tres cuerpos. Éstos son traídos en su totalidad a la superficie de la conciencia para que sean tratados allí de tal modo, que rompan el control que ejercen. Entonces el discípulo se libera para recibir las iniciaciones finales. Este proceso no es consumado en un determinado enfrentamiento de las dos fuerzas antagónicas, sino como un triple proceso que abarca cada uno de los períodos que preceden a las tres primeras iniciaciones o (desde el ángulo de la Jerarquía) antes de las dos iniciaciones en el umbral y de la primera iniciación mayor, la Transfiguración.

Durante muchas vidas el discípulo ha morado en el umbral, siendo él mismo el Morador. Detrás del portal que se abre lentamente percibe la vida, la corporificación espiritual y la realidad del Ángel. Entre él y esa puerta hay una tierra ardiente, enfrenta a ésta, y sabe que ha de cruzarla si quiere pasar por la puerta. Allí sabrá si su voluntad será suficientemente fuerte para someter su yo personal a los fuegos de la purificación final. El yo personal está ya muy desarrollado; es un instrumento útil que el alma puede emplear, un agente bien entrenado para prestar servicio, siendo esencialmente un equipo adecuado y útil. Sin embargo, tiene sus debilidades, que en cualquier momento pueden convertirse en puntos de crisis; también tiene sus puntos débiles que pueden ser trasmutados con relativa facilidad en puntos de tensión, y es totalmente un instrumento con el cual se puede contar y prestar un buen servicio. ¿Puede y debe ser él sacrificado para que, hablando esotéricamente, su vida se pierda y se lo reemplace por la consagración y la devoción? A todos los discípulos les resulta difícil resolver, comprender y llevar a la práctica este problema. Únicamente atravesando la tierra ardiente tres veces consecutivas, se destruyen todos los obstáculos que impiden el empleo libre de la voluntad. La relación existente entre el Ángel y el Morador debe ser llevada a una plena expresión por medio de la voluntad. Me refiero a la voluntad espiritual y a sus tres aspectos, que deben ser puestos en actividad antes de que la voluntad divina comience a ejercer control. El discípulo une los dos aspectos de su naturaleza con plena conciencia y con clara intención por medio de un acto volitivo planeado; dicho acto produce un punto de tensión en el "centro de la tierra ardiente, en el cual ambos pueden unirse", tal como lo establecen los antiguos Archivos.

Quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que es en un "punto medio" donde tiene lugar el gran sometimiento de lo inferior a lo superior. Esto no ocurre cuando el discípulo vacila incierto en la periferia de la tierra ardiente o cuando se encuentra ante el portal, después de haber pasado por la experiencia de la tierra ardiente. El punto esencial de crisis que produce el punto de tensión necesario es el resultado de la "decisión invocadora" de la personalidad que, a su debido tiempo, produce una "respuesta evocadora" del Ángel. Los dos factores implicados (y no olviden que todo esto tiene lugar dentro del campo de la conciencia del discípulo) van juntos y uno hacia el otro. En el centro de la tierra ardiente se encuentran y, entonces, la luz menor (una verdadera luz por propio derecho) de la personalidad es absorbida en la luz mayor del Ángel o Alma. El Ángel "extingue esotéricamente" al Morador que se pierde de vista en la radiante aura del Ángel. Esto ha sido simbólica y pictóricamente representado en las imágenes de los cielos, cuando, de acuerdo a los Festivales Católicos, tiene lugar la Asunción de la Virgen y la constelación de Virgo se pierde de vista en la radiación del sol. Allí se hallan los tres factores:

1. La Virgen ..... forma material ..... personalidad ..... Morador

2. El Sol .....naturaleza espiritual ..... alma ..... Ángel
3. La Tierra ..... el hombre que aspira .... el discípulo

La personalidad permanece; sigue existiendo, pero ya no es la de antes. La luz del Ángel la envuelve; la tierra ardiente ha hecho su trabajo, y la personalidad no es ni más ni menos que el cascarón o forma purificada, por medio de la cual puede brillar la luz y la irradiación, la cualidad y las características del Ángel. Es una fusión de luces, la más fuerte y poderosa extingue a la menor.

¿Cómo se ha realizado esto? No me refiero aquí a la preparación del Morador en el Umbral para este gran acontecimiento ni a los eones de disciplina, preparación, experimento y experiencia, vida tras vida, que han hecho que esta consumación sea posible y exitosa. Los dos aspectos del hombre sólo pueden enfrentarse con pleno poder, intención y finalidad, cuando la ilusión ya no controla a la mente, el espejismo ha perdido todo poder de confundir y las fuerzas de maya no pueden obstaculizar. La discriminación, el desapasionamiento y la indiferencia, han producido la dispersión por medio de la luz enfocada, la potencia disipadora de la luz distribuida y el poder rector de la energía de la luz. Sólo cinco reconocimientos controlan ahora al discípulo:

1. La realidad de su discipulado.
2. La percepción del Ángel, expectante y dinámico.
3. El llamado invocador del Morador en el Umbral.
3. La necesidad de emplear la voluntad en forma nueva y diferente.
5. La necesidad de cruzar la tierra ardiente.

Los resultados son completamente claros. Es cuestión del momento propicio y la decisión. Quisiera recordarles que en todos estos procesos, el que actúa es el discípulo en plena conciencia, iniciando él mismo todos los procesos. No es el Ángel o el Morador, sino el mismo hombre espiritual que ha de emplear la voluntad e iniciar la acción definida y progresiva. Cuando el discípulo ha dado los pasos necesarios y ha avanzado irrevocablemente, la respuesta del Ángel es segura, automática y omniabarcante. La total extinción del yo personal, en tres etapas sucesivas, constituye el resultado inmediato y normal. A esto se refería Juan el Bautista cuando dijo, "Él debe acrecentarse pero yo debo disminuir". Pronunció estas palabras como discípulo, antes de recibir la segunda iniciación en el umbral. Estos aspectos esotéricos, creciente y menguante, los tenemos en las fases de la luna, y el planeta lo tiene representado en el signo de Géminis, donde la luz de uno de los mellizos disminuye lentamente y la luz del otro adquiere intensidad.

Cuando ha tenido lugar esta "extinción esotérica", ¿cuál es el destino del discípulo? Ser controlado totalmente por el alma y ello, en la práctica, implica realización, trabajo y servicio grupales y, oportunamente, iniciación grupal. No tengo la intención de ocuparme de tales desarrollos, pues me he referido a ellos en otros libros. En esta breve elucidación he considerado los efectos que las sustancias y las fuerzas sustanciales, que se encuentran en los tres mundos, producen en el discípulo a medida que afectan al aspirante. No he considerado el problema del espejismo, de la ilusión y de maya desde el punto de vista del

hombre común. Éste, lógicamente, está sumergido en ellos y vive bajo su constante impacto. Por su intermedio, aprende. No ha llegado todavía a ese punto en que trata de liberarse de ellos como lo hace el hombre que se halla en el Sendero. Por lo tanto, he tratado el problema desde el prisma de los discípulos y aspirantes.

Para ellos se abre el CAMINO, y para ellos llega el reconocimiento consciente de la luz. La necesidad de que presten servicio hombres y mujeres que se han liberado de la ilusión y del espejismo, nunca ha sido tan dramática como hoy, y escribo esto para los servidores en potencia, que pueden llenar una necesidad imperiosa.

Que el Ángel de la PRESENCIA pueda hacer sentir su proximidad y los inspire para que atraviesen valientemente los fuegos de la tierra ardiente, es mi más ferviente plegaria; que la *realidad* de la PRESENCIA pueda ser sentida por ustedes y los conduzca a una mayor actividad -una vez que hayan cruzado la tierra ardiente-, es mi más profundo deseo; y que la luz ilumine su camino y traiga una segura y verdadera consumación de todos los afanes y luchas que han caracterizado la manera de vivir, es mi cordial deseo. Los insto a una empresa más activa y constante.

EL TIBETANO

# Telepatía y el Vehículo Etérico

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## PRIMERA PARTE

### CAPITULO I

#### EL CAMPO DEL INTERCAMBIO TELEPÁTICO

Me propongo escribir sobre intercambio telepático, explicar su razón de ser y también dar algunas reglas sencillas que puedan ser seguidas por los discípulos, en su afán de establecer un intercambio de pensamientos entre los miembros de un grupo determinado.

Una de las características que distingue al grupo de servidores y concedores del mundo es que no poseen un organismo externo que los integre. Están ligados por una *estructura interna mental* y por un medio telepático de interrelación. Los Grandes Seres, a Quienes tratamos de servir, están vinculados de esta manera, y pueden --en caso de necesidad y con el mínimo desgaste de fuerzas-- ponerse en contacto entre sí, sintonizándose a una determinada vibración.

Las personas que componen actualmente los nuevos grupos son de distinta naturaleza, de diferentes nacionalidades y productos del medio ambiente, pertenecen a distintos rayos y poseen diferentes atavismos. Además de estos factores evidentes, que atraen inmediatamente la atención, hay un análoga diversidad en las experiencias que adquirieron en la vida las almas implicadas. La complejidad del problema aumenta enormemente si recordamos el largo camino que cada una de ellas ha recorrido y los numerosos factores surgidos de un pasado vago y distante --que han contribuido a hacer que cada persona sea lo que actualmente es. Si nos detenemos a pensar en las barreras y dificultades que se presentan en las condiciones más variadas, surge inmediatamente la pregunta: ¿Dónde se produce el común encuentro y qué es lo que posibilita el establecimiento de un intercambio entre las mentes involucradas? La respuesta a estas preguntas es de suprema importancia y requiere clara comprensión.

En las palabras bíblicas: "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", tenemos la declaración de una ley fundamental de la naturaleza y la base del hecho descrito en la palabra ambigua: *Omnipresencia*, la cual deriva de la sustancia del universo y de lo que los científicos llaman éter; esta palabra es un término genérico que abarca el cúmulo de energías interrelacionadas, constituyendo el cuerpo sintético de energía de nuestro planeta.

Al considerar el tema de la telepatía debe tenerse en cuenta que el cuerpo etérico de todas las formas de la naturaleza es parte integrante de la forma sustancial de Dios Mismo --no la forma física densa sino aquello que los esotéricos consideran la sustancia de la cual

está hecha la forma. Empleamos la palabra Dios para significar la expresión de la Vida Una que anima a todas las formas en el plano objetivo externo. El cuerpo etérico o de energía de todo ser humano es parte integrante del cuerpo etérico del planeta mismo y, en consecuencia, del sistema solar. Por este medio, el ser humano se relaciona con toda expresión de Vida divina, grande o diminuta. La función del cuerpo etérico consiste en recibir impulsos de energía o corrientes de fuerza que lo ponen en actividad. Y emanan de alguna fuente originaria. El cuerpo etérico, en realidad, sólo es energía. Está compuesto de miríadas de filamentos de fuerza o diminutas corrientes de energía, mantenidas en relación, por su efecto coordinador, con los cuerpos emocional y mental y el alma. Estas corrientes de energía a su vez producen un efecto sobre el cuerpo físico, induciéndolo a emprender alguna actividad, según la naturaleza y poder del tipo de energía que rige al cuerpo etérico en determinado momento.

A través del cuerpo etérico circula energía que emana de alguna mente. La masa humana responde inconscientemente a las decisiones de la Mente universal; esto en la actualidad se complica por la creciente respuesta al conjunto de ideas --denominado opinión pública-- que proviene de la mentalidad humana, la cual evoluciona rápidamente. En la familia humana se encuentran también quienes responden a ese grupo interno de Pensadores que trabajan con materia mental, controlando, desde el aspecto subjetivo de la vida, el surgimiento del gran Plan y la manifestación del Propósito divino.

Estos Pensadores se agrupan en siete divisiones principales, siendo presididos por tres grandes Vidas o Entidades superconscientes: el Manu, el Cristo y el Mahachohan, que trabajan empleando principalmente el método de influir las mentes de los adeptos y de los iniciados. Éstos a su vez influyen a los discípulos del mundo, los cuales, cada uno en su lugar y bajo su propia responsabilidad, elaboran su propio concepto del plan, tratando de expresarlo de acuerdo a sus posibilidades. Por lo tanto, como pueden suponer, este proceso aminora el grado de vibración, hasta que llega a ser tan densa que afecta la materia del plano físico, facilitando así la producción de efectos organizados en dicho plano. Hasta ahora tales discípulos han trabajado en forma aislada, excepto cuando, debido a las relaciones kármicas, se han puesto en contacto entre sí, y la intercomunicación telepática ha sido limitada fundamentalmente a la Jerarquía de adeptos e iniciados, tanto en encarnación como fuera de ella, y al trabajo individual que realizan con Sus discípulos.

Sin embargo, se cree que es posible establecer ahora una condición similar y una relación telepática entre los discípulos del plano físico. Donde se encuentre este grupo de místicos y conocedores, oportunamente hallarán que es factible comunicarse entre sí, y en la actualidad lo hacen con frecuencia. Una idea mística fundamental o alguna nueva revelación de la verdad es súbitamente reconocida por una mayoría, hallando expresión simultánea en numerosas mentes. Nadie puede pretender el derecho individual a la verdad o principio enunciado. Numerosas mentes lo han registrado. Por lo general se afirma que dichas personas se han conectado con las corrientes mentales internas o han respondido a la acción de la Mente universal. Literal y técnicamente esto no es así. Un miembro de la Jerarquía planetaria extrae la idea de la Mente universal de acuerdo a Su tendencia y equipo mental, y las necesidades inmediatas son sentidas por los adeptos activos; entonces presenta la nueva idea, el nuevo descubrimiento o la nueva revelación al grupo de adeptos --lógicamente en forma telepática-- y cuando ha sido considerado por el grupo, lo presenta a Su grupo de discípulos. Entre ellos hallará quien responda con más facilidad e inteligencia y éste, mediante su claro pensar y el poder de las formas mentales formuladas, puede entonces influir sobre otras mentes, las cuales a su vez captan el concepto como propio, se

apoderan de él y lo llevan a la manifestación. Cada uno considera como privilegio especial hacerlo así y, debido a esta facultad especializada y a la responsabilidad automáticamente generada, pone en ello toda su energía; entonces trabaja y lucha en pro de sus formas mentales.

Una ilustración al respecto la tenemos en la historia de la Liga de las Naciones. Antes que el Maestro Serapis emprendiera un trabajo especial, procuró inculcar ideas constructivas para ayudar a la humanidad. Concibió una unión mundial en el campo de la política, que se pondría de manifiesto como una asociación inteligente de naciones para preservar la paz internacional. Presentó la idea a los adeptos reunidos en cónclave, quienes consideraron que algo se debía hacer. El Maestro Jesús se encargó de presentarlo a Su grupo de discípulos, pues estaba trabajando en Occidente. Uno de los discípulos de los planos internos captó la sugerencia y la transmitió, o más bien la adaptó, hasta que fue registrada por el cerebro del coronel House, que no captó el origen --del cual era completamente inconsciente-- y a su vez la transmitió a ese aspirante de sexto Rayo llamado Woodrow Wilson. Entonces, nutrida con múltiples ideas análogas, provenientes de otras mentes, fue presentada al mundo. Se ha de tener presente que la función de un discípulo consiste en enfocar una corriente de energía de cualquier tipo particular en el plano físico, donde puede convertirse en un centro magnético y atraer hacia sí tipos de ideas similares y corrientes de pensamientos que no poseen la fuerza necesaria como para tener vida propia, ni hacer un impacto suficientemente fuerte sobre la conciencia humana.

En la unión está la fuerza. Ésta es la segunda ley que rige la comunicación telepática.

La primera ley es:

El poder de comunicación se halla en la naturaleza misma de la propia sustancia; reside potencialmente en el éter, y el significado de la telepatía se encontrará en la palabra *omnipotencia*.

La segunda ley es:

El intercambio entre muchas mentes produce una unidad de pensamientos suficientemente poderosa como para ser reconocida por el cerebro.

Tenemos aquí una ley que rige la actividad subjetiva y otra que rige la manifestación objetiva. Explicaremos estas leyes en la forma más sencilla posible. Cuando cada miembro del grupo puede actuar en la conciencia mental, sin el entorpecimiento del cerebro o de la naturaleza emocional, descubrirá la universalidad *del principio mental, el cual constituye la primera expresión exotérica de la conciencia del alma*. Luego penetrará en el mundo de las ideas, llegando a ser consciente de ellas por medio de la placa sensitiva y receptora de la mente. Entonces buscará a quienes, respondan al mismo tipo de ideas y reaccionen simultáneamente al mismo impulso mental. Al unirse a ellos descubre que está en comunicación con ellos.

La comprensión de la primera ley produce su efecto en la mente o cuerpo mental; la comprensión de la segunda produce resultados en una estación receptora inferior, el cerebro, lo cual es posible mediante el fortalecimiento de la reacción mental del hombre por la reacción mental de otros, similarmente receptivos. Se observará que este proceso de comunicación, regido por ambas leyes, siempre ha actuado entre los adeptos, iniciados y discípulos avanzados que tienen cuerpos en el plano físico. Este proceso debe ser ahora

divulgado y desarrollado constantemente por el grupo de místicos y servidores del mundo que emerge, y es, en potencia, el Salvador del mundo.

Sólo quienes conocen algo de lo que significa concentración y meditación, y pueden mantener la mente firme en la luz, serán capaces de comprender la primera ley y ese intercambio de energías dirigidas por la mente, que tiene un punto de expresión en la mente de algún pensador inspirado y otro en la mente del atento servidor mundial, que trata de sintonizarse con esos procesos mentales que contienen la clave para la salvación final del mundo. La energía que dirige el pensamiento tiene su origen en un Pensador que puede penetrar en la Mente divina, debido a que ha trascendido Sus limitaciones humanas; el receptor dirigido por el pensamiento es el hombre que, exotéricamente hablando, ha aliñado su cerebro, su mente y su alma.

En realidad la omnipresencia, ley de la naturaleza basada en el hecho de que los cuerpos etéricos de todas las formas constituyen el cuerpo etérico del mundo, hace posible la *omnisciencia*. El cuerpo etérico del Logos planetario es impelido a la actividad por Su voluntad dirigida; la energía es el resultado de Su forma mental que opera en Su cuerpo de energía y a través del mismo. Esta forma mental corporifica y expresa Su propósito mundial. Todas las formas de vida subhumanas y las formas humanas, hasta la etapa del hombre avanzado, están regidas por el pensamiento divino, por intermedio de los cuerpos de energía que son parte integrante del todo. Sin embargo reaccionan inconsciente e ignorantemente. La humanidad evolucionada, los místicos y conocedores, son cada vez más conscientes de que la mente dirige el proceso evolutivo. Cuando esta conciencia sea cultivada y la mente individual establezca conscientemente contacto con la mente de Dios, a medida que se expresa por medio de la mente iluminada de la Jerarquía de adeptos, tendremos el constante desarrollo de la omnisciencia. Ésta es la descripción del verdadero sentido del intercambio telepático, pues describe el crecimiento de esa oligarquía de almas selectas que oportunamente regirán al mundo, las cuales serán seleccionadas para gobernar y reconocidas por las masas como capacitadas para desempeñar tan alto cargo, gracias a la coordinación que han establecido entre:

1. La mente universal.
2. Su mente individual iluminada por la conciencia del alma.
3. El cerebro, reaccionando a la mente individual.
4. El grupo de aquellos cuyas mentes y cerebros están similarmente sintonizados y relacionados telepáticamente.

Referente a los discípulos y aspirantes al discipulado se presume que sus mentes, están, en cierta medida, sintonizadas con el alma y también alineados en tal forma, que el alma, la mente y el cerebro se han coordinado, comenzando ya a actuar como una unidad. Tal es la responsabilidad del individuo. Ahora viene la tarea en que se ha de aprender a responder al grupo y tratar de ponerse en contacto con esas mentes que están energizadas por corrientes de pensamientos similares, lo cual debe cultivarse. ¿Cómo debe llevarse a cabo? Consideraremos los distintos tipos e trabajo telepático.

El ser humano no evolucionado e irreflexivo y las personas que no han desarrollado la mente, pueden ser telepáticos y a menudo lo son, pero trabajan a través del plexo solar. La línea de comunicación se tiende por lo tanto, de un plexo solar a otro, lo cual es *telepatía instintiva* e implica *sensación* en todos los casos. Involucra invariablemente radiaciones del plexo solar, que en el mundo animal, por lo general, sirve de cerebro instintivo. Este tipo de

comunicación telepática es una característica definida del cuerpo animal del hombre, y uno de los mejores ejemplos de esta relación telepática es la que existe entre la madre y su hijo. Este tipo de telepatía predomina en las sesiones espíritas, donde el médium establece inconscientemente conexión telepática con las personas reunidas. Sus sentimientos, preocupaciones, penas y deseos son evidentes y forman parte de los llamados mensajes. Tanto los asistentes como el médium actúan a través del mismo centro; con dichos médium y tal tipo de sesiones nada aprenderán las personas muy inteligentes y mentalmente polarizadas y, probablemente, no recibirán mensajes a no ser, que sean falsos. De ahí que cuando se trata de investigaciones científicas realizadas por mentes entrenadas, siempre han predominado los fenómenos físicos y no las formas más sutiles del psiquismo. Allí donde las formas más sutiles de percepción super o extrasensorias han estado involucradas, el médium ha sido un adolescente o ha alcanzado ya la mayoría de edad, estando principal y correctamente enfocado en el cuerpo emocional sensible. Esto sucede aunque se trate de personas muy intelectuales.

Por lo tanto, esta forma de comunicación telepática es de dos tipos, pero siempre involucra al plexo solar:

- a. Entre dos personas comunes va de un plexo solar a otro, cuando son emotivas, gobernadas por el deseo y centralizadas principalmente en los cuerpos astral y animal.
- b. Entre una persona que emplea el “plexo solar”, si se puede denominar así, y otra más evolucionada, cuyo plexo solar funciona activamente y también está activo el centro laríngeo. Este tipo de persona registra en dos lugares --siempre que el pensamiento captado y enviado por la persona que emplea sólo el “plexo solar” tenga algo de sustancia mental o energía. El sentimiento puro y las emanaciones totalmente emotivas entre las personas, sólo requieren el contacto del plexo solar.

Más adelante, cuando se emprenda el trabajo de telepatía en forma grupal, los centros de transmisión donde estén implicados los sentimientos elevados y consagrados, la devoción, la aspiración y el amor, y donde los grupos trabajen con amor puro, la comunicación será de un corazón a otro y del corazón de un grupo al corazón de otro. A la frase “hablar de corazón a corazón” usada tan a menudo, no se le da por lo general su verdadero significado, pero algún día se le dará. Actualmente, constituye una conversación entre plexos solares.

La segunda forma de trabajar telepáticamente es de mente a mente, y esta forma de comunicación hoy está siendo investigada intensamente. Sólo lo hacen ciertos tipos de mente, y cuanto más puedan ser eliminados la emoción, el sentimiento y los deseos, más exacto será el trabajo realizado. El intenso deseo de triunfar en el trabajo telepático y el temor al fracaso, son los medios más seguros para contrarrestar el esfuerzo fructífero. En todo trabajo de esta índole, una actitud de desapego y un espíritu de “indiferencia” son de verdadera ayuda. Los experimentadores necesitan dedicar más tiempo y reflexión a los distintos tipos de fuerza; deben comprender que la emoción y el deseo de algo, por parte del agente receptor, crea emanantes corrientes de energía que rechazan o repelen aquello que trata de hacer contacto, como por ejemplo, los pensamientos dirigidos de alguien que desea ponerse en comunicación. Cuando estas corrientes son bastante fuertes, actúan como un “boomerang” y vuelven al punto de partida, atraídas por el poder de la vibración que las proyectó. Este concepto encierra la causa del fracaso de:

- a. El agente transmisor. El intenso deseo de realizar una impresión satisfactoria hará retornar el pensamiento proyectado a quien lo transmitió.
- b. El agente receptor, el cual lanza una corriente tan fuerte de energía, debido al intenso deseo de lograr buenos resultados, que al encontrarse con la otra corriente de energía que se aproxima, la bloquea y rechaza, haciéndola retroceder al punto de partida; si el receptor es consciente de ello y trata de reprimir el cúmulo de sus deseos, con frecuencia se rodea de un muro de deseos inhibidos, a través del cual nada puede penetrar.

## CAPITULO II

### EL TRABAJO TELEPÁTICO

La telepatía y los poderes afines únicamente se comprenderán cuando la naturaleza de las fuerzas, las emanaciones, radiaciones y corrientes de energía sean mejor captados. Esto se está obteniendo con mayor rapidez, a medida que la ciencia penetra más profundamente en lo arcano de las energías y comienza a trabajar --como lo hace el esotérico-- en el mundo de las fuerzas.

También debe tenerse en cuenta que sólo cuando los centros son utilizados conscientemente se obtienen fructíferos resultados, siempre que el trabajo sea cuidadosamente realizado. Por ejemplo, una persona emotiva, que emplea principalmente el plexo solar, tratará de entrar en comunicación con otra de tipo mental. Esto sólo traerá confusión, porque ambas personas, usando dos centros diferentes, son sensibles a ciertos tipos de fuerza e insensibles a otros. Otras, si están mentalmente polarizadas y por lo tanto son sensibles a vibraciones similares, tratan de hacer contacto telepático cuando una de ellas está bajo tensión emotiva, siendo incapaz de responder, mientras que otra está preocupada intensamente por algún problema mental, encerrada en un muro de formas mentales e impermeabilizada a las impresiones. Como podrá verse, para obtener éxito en el trabajo telepático, la cualidad necesaria es desapego.

Quienes desean hollar el Sendero del Discipulado se esfuerzan por vivir en el centro coronario y --a través de la meditación-- obtener el poder del alma. El problema que ustedes encaran como discípulos, cuando están aprendiendo a desarrollar la sensibilidad telepática, se basa en:

- a. Cuál de los tres cuerpos es más activo. Esto indica dónde viven subjetivamente la mayor parte del tiempo.
- b. Qué centro de su equipo es el que más se manifiesta, y a través de cuál hacen más fácilmente contacto con las modernas condiciones de vida. Con estas palabras quiero significar, hablando literalmente, dónde enfocan sus energías vitales en forma predominante y dónde expresan mejor su energía sensorial.

La comprensión de esto les permitirá trabajar mejor y experimentar más inteligentemente. Por lo tanto, vigílense a sí mismos cuidadosamente, aunque en forma impersonal, y averigüen por qué y cuándo se producen los efectos, y por este medio aprenderán.

El tercer tipo de trabajo telepático es de alma a alma, siendo para la humanidad el tipo más elevado posible de realizar, y es el tipo de comunicación responsable de todos los escritos inspirados de verdadero poder, de todas las Escrituras Sagradas mundiales, de los pronunciamientos iluminados, de los oradores inspirados y del lenguaje simbólico. Ello sólo es posible cuando existe una personalidad integrada y también el poder de enfocarse en la conciencia del alma. La mente y el cerebro deben estar en relación y alineamiento perfectos.

Tengo la intención de elucidar más extensamente esta ciencia de comunicación, que se inició por medio del sentido del tacto y se desarrolló por el sonido, los símbolos, el arte, las palabras y frases, los idiomas y escritos, y, volviendo nuevamente a la etapa de los símbolos superiores, por el contacto vibratorio, la telepatía, la inspiración y la iluminación. En lo antedicho he tratado el delineamiento general; los detalles específicos se tratarán más adelante.

El trabajo de los comunicadores telepáticos es uno de los más importantes de la era venidera, y será valioso tener una idea de su significado y sus técnicas. Al sintetizar la anterior instrucción diré que, en conexión con los individuos,

1. la comunicación telepática se establece entre
  - a. alma y mente,
  - b. alma, mente y cerebro.Esto corresponde al desarrollo individual interno.
  
2. Cuando ocurre entre individuos, la comunicación telepática existe entre
  - a. alma y alma,
  - b. mente y mente,
  - c. plexo solar y plexo solar, siendo, por lo tanto, exclusivamente emocional.
  - d. Estos tres aspectos de energía, en forma simultánea, en el caso de personas muy evolucionadas.
  
3. La comunicación telepática existe también entre
  - a. un Maestro y sus discípulos o discípulo;
  - b. un Maestro y su grupo, y un grupo o grupos de sensitivos y aspirantes en el plano físico;
  - c. grupos subjetivos y objetivos;
  - d. la Jerarquía y grupos de discípulos, en el plano físico;
  - e. la Jerarquía y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, con el fin de llegar a la humanidad y acercarla a la meta.

Esto concierne a la nueva ciencia de comunicación telepática en forma grupal, de la cual la telepatía de las multitudes o de rebaño (muy conocida) es la expresión más inferior que se conoce. Esta telepatía instintiva, demostrada en el vuelo de una bandada de pájaros actuando como unidad, o esa telepatía animal que sirve para dirigir tan misteriosamente los movimientos de manadas de animales y la rápida transmisión de información entre las razas salvajes y pueblos ignorantes, son ejemplos de esa inferior exteriorización de una realidad espiritual interna. Una etapa intermedia de esta actividad instintiva basada, en su mayor parte, en las reacciones del plexo solar, se puede observar en la psicología moderna de las masas y en la opinión pública. Como bien se sabe, esta etapa es predominantemente emotiva, ignorante, astral y fluída en su expresión, la cual

está cambiando rápidamente y transfiriéndose al reino de la llamada "opinión pública inteligente", pero se realiza en forma lenta pues involucra la actividad de los centros laríngeo y ajna. Por lo tanto tenemos:

1. Telepatía instintiva.
2. Telepatía mental.
3. Telepatía intuitiva.

Les recordaré desde ya, que ser sensible a los pensamientos del Maestro, al mundo de las ideas, a las impresiones intuitivas, constituyen formas de sensibilidad telepática.

Al considerar este tema, resulta evidente que deben tenerse en mente tres factores:

1. *El agente iniciador.* Empleo esta palabra premeditadamente, porque el poder de trabajar telepáticamente, como agente iniciador y como receptor, está relacionado íntimamente con la iniciación e indica que el hombre se halla preparado para dicho proceso.
2. *El agente receptor,* de lo que se trasmite en "alas del pensamiento".
3. *El medio,* por el cual se intenta transferir el pensamiento, la idea, el deseo, la impresión y, por consiguiente, algún conocimiento.

Ésta es la descripción más sencilla de la mecánica elemental del proceso. Indica también la comprensión más elemental del pensamiento que encierran las palabras del *Bhagavad Gita*, traducidas en Occidente, por los términos: el Conocedor, el Campo del Conocimiento y lo Conocido. Se ha dicho, con frecuencia, que todo libro sagrado, tal como el *Bhagavad Gita*, por ejemplo, tiene varias interpretaciones, que dependen del grado de evolución del lector o buscador de la verdad. Esta interpretación del *Bhagavad Gita* en términos de Comunicador, Comunicación y Comunicante, requiere una elucidación, pues en la idea expuesta anteriormente sólo les he dado un indicio.

### CAPITULO III

#### TRES TIPOS DE TELEPATIA

Consideraré ahora detalladamente los tres tipos de telepatía ya enumerados con anterioridad: instintiva, mental e intuitiva, los cuales producen distintas formas de actividad y utilizan diferentes zonas de comunicación.

1. *La telepatía instintiva* está basada en los impactos de energía que provienen de un cuerpo etérico y hacen impresión sobre otro. El medio de comunicación empleado es, como se ha observado, la sustancia etérica de todos los cuerpos que constituyen un todo con la sustancia etérica del planeta. La zona que rodea al plexo solar (si bien no está en relación directa con ese centro que existe como instrumento, diferente de los demás instrumentos o centros) es sensible al impacto de la energía etérica, porque esta zona, en el cuerpo etérico, se halla en "contacto" directo con el cuerpo astral, es decir, el cuerpo de las sensaciones. Próximo al plexo solar se encuentra también ese centro cerca del bazo que es el instrumento

directo para la introducción del *prana* en el mecanismo humano. Esta respuesta instintiva al contacto etérico fue el método de comunicación en la época lemuriana y suplantó en gran parte al pensamiento y a la palabra. Involucraba principalmente dos tipos de impresión: el instinto de la autoconservación y el de la autorreproducción. Una forma más elevada de esta telepatía instintiva ha perdurado en la expresión que empleamos con tanta frecuencia, "tengo el presentimiento que..." y frases por el estilo, las cuales tienen implicaciones definitivamente astrales y actúan por medio de la sustancia astral, empleando la zona del plexo solar como placa sensible al impacto y a la impresión.

Es necesario hacer una aclaración, y deben reflexionar sobre ella. Esta sensibilidad *astral* -no etérica- o "telepatía sensorial" era fundamentalmente el método de comunicación de los atlantes, y consistía en emplear el plexo solar como agente receptor; el agente emisor (si puedo emplear esta frase) actuaba a través del diafragma. De esa parte del vehículo humano parecía emerger un conjunto de fuerzas u ondas de energía. La zona relativamente amplia desde donde era enviada la información, actuaba como una gran distribuidora general; la zona que recibía la impresión, no obstante, estaba más centralizada y comprendía únicamente el plexo solar. La razón de esto se encuentra en el hecho de que en la época atlante el ser humano era aún incapaz de *pensar* en la forma en que nosotros entendemos este vocablo. De manera incomprensible para nosotros toda la parte inferior del cuerpo estaba entregada a las sensaciones; la única contribución mental del comunicador era el nombre del receptor, además del nombre o sustantivo de la idea que se trataba de impartir. Este pensamiento embrionario se dirigía a su meta, y el poderoso mecanismo "sensorial" del plexo solar lo recibía -actuando como un imán- atrayendo fuertemente "la impresión sensorial", extrayéndola del comunicador. Este proceso se produce cuando, por ejemplo, una madre "presiente" que algún peligro amenaza a su hijo o le ocurre algo. De esta manera, por medio del amor instintivo, ella puede a veces advertirle el peligro. El plexo solar está involucrado en lo que respecta al receptor; la parte alrededor del diafragma lo está en lo que concierne al comunicador.

2. En nuestra raza Aria el trabajo telepático instintivo constituye todavía la principal expresión de esta posibilidad espiritual; paralelamente la telepatía *mental* prevalece cada vez más y se hará más evidente a medida que transcurra el tiempo. Es sumamente difícil en este período de transición definir o diferenciar las zonas especiales implicadas, pues el plexo solar está aún excesivamente activo. Lo que prevalece hoy es una mezcla de telepatía instintiva y comienzos de telepatía mental. Sin embargo, ésta se manifiesta muy raras veces, sólo en las clases cultas. Entre las masas, la telepatía instintiva es todavía el método de contacto. En lo que atañe a la telepatía mental, el centro laríngeo es el que está principalmente involucrado; hay también un poco de actividad cardíaca e invariablemente alguna reacción del plexo solar. He aquí nuestro problema. Con frecuencia, el comunicador envía un mensaje por medio del centro laríngeo, y el receptor emplea el plexo solar. Éste es el método más corriente, y quisiera que lo recuerden. El envío de un mensaje puede efectuarse mediante el centro laríngeo, lo cual ocurre frecuentemente entre los discípulos, pero el receptor probablemente utilice el plexo solar. El centro laríngeo es, por excelencia, el centro o medio para todo trabajo creador. El centro cardíaco y el laríngeo deben usarse como síntesis. Expuse la razón de esto anteriormente con las palabras: "Sólo desde el centro cardíaco pueden fluir, en realidad, esas líneas de energía que vinculan y unen. Fue por ello que asigné ciertas meditaciones a fin de activar el centro cardíaco, vinculando dicho centro --que se halla entre los omóplatos-- con el centro coronario, mediante la analogía superior del centro cardíaco que se encuentra en el centro coronario --el loto de mil pétalos. Cuando el centro cardíaco es magnético e irradia en forma adecuada, relaciona a los discípulos entre

sí y a todo el mundo, produciendo ese intercambio telepático tan deseable, constructivo y útil a la Jerarquía espiritual --siempre que se establezca en un grupo de discípulos consagrados y dedicados a servir a la humanidad. Entonces se podrá confiar en ellos.” (*El Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I, pág. 94)

3. *Telepatía intuitiva* es uno de los desarrollos que se obtienen en el Sendero del Discipulado y uno de los frutos de la verdadera meditación. Las zonas que comprende son la cabeza y la garganta, y los tres centros que se activan durante el proceso son: el centro coronario, que responde a las impresiones de fuentes superiores, y el centro ajna, el receptor de las impresiones intuitivas idealistas; este centro puede así "transmitir" aquello que es recibido y reconocido, utilizando el centro laríngeo como formulador y creador del pensamiento, factor que corporifica la idea sentida o intuída.

Por lo tanto es evidentemente necesario tener un conocimiento más completo de la actividad de los centros, según se explica en la filosofía hindú, y hasta que no haya una verdadera comprensión de la parte que desempeña el cuerpo vital como trasmisor y receptor de sentimientos, pensamientos e ideas, no habrá correcta comprensión de los métodos de comunicación.

Existe un paralelo interesante entre los tres métodos de trabajo telepático, sus tres técnicas de realización y las tres formas principales de comunicación en la Tierra.

Telepatía instintiva ..... viajes por tren,  
estaciones.....telégrafo.  
Telepatía mental.....viajes por mar, puertos en la periferia de todos los  
países.....teléfono.  
Telepatía intuitiva ..... viajes aéreos,  
aeropuertos.....radio.

Aquello que ocurre en la conciencia humana se exterioriza y tiene su analogía en el plano físico; lo mismo sucede con la sensibilidad a la impresión. Existe otra manera de encarar el tema de la respuesta entre las zonas transmisoras y receptoras de la conciencia. Enumeraré las etapas en que se divide este proceso. Mucho seguirá siendo teoría, puesto que es poco lo que puede ser llevado a la práctica. No obstante, enumeraré los distintos métodos de trabajo telepático.

1. Trabajo telepático *de plexo solar a plexo solar*. De esto ya nos hemos ocupado. Está íntimamente ligado al sentimiento y no involucra el campo mental; se refiere a las emociones (temor, odio, desagrado, amor, deseo y otras reacciones puramente astrales). Se realiza en forma instintiva y en la zona ubicada debajo del diafragma.

2. Trabajo telepático *de mente a mente*. Esto ya comienza a ser posible y existen más personas de lo que creemos, capaces de realizar este tipo de comunicación. La gente, en la actualidad, no sabe de dónde provienen las distintas impresiones mentales; esto aumenta considerablemente la complejidad de la vida y acrecienta los problemas mentales de millares de individuos.

3. Trabajo telepático *de corazón a corazón*. Este tipo de impresión es la sublimación de la respuesta "sensorial" registrada en el plexo solar en los comienzos de la escala de evolución. Abarca únicamente las impresiones grupales, y en ello se funda la condición

mencionada en La Biblia, cuando se refiere al *Sensitivo* más grande que jamás haya producido la humanidad, el Cristo. Se dice que fue "Varón de dolores, que supo de padecimientos", pero esto no implica pena o sufrimiento *personal*. Es simplemente la conciencia del dolor del mundo y el peso del sufrimiento bajo el cual lucha la humanidad. La reacción del discípulo "es sentirse hermanado con el sufrimiento de Cristo" ante las mismas condiciones mundiales. Éste es el verdadero "corazón destrozado", y es algo muy raro de encontrar; por lo general el "corazón destrozado" es textualmente el centro del plexo solar dislocado, que produce un completo derrumbamiento de lo que se llama esotéricamente "el centro del sentimiento", trayendo como consecuencia el desequilibrio del sistema nervioso. En realidad, esto se debe a que no se ha sabido manejar la situación como alma.

4. Telepatía *de alma a alma*. Para la humanidad, éste es el tipo más elevado de trabajo telepático. Cuando un hombre comienza, como alma, a responder a otras almas, a los impactos y a las impresiones de las mismas, indica que se está preparando rápidamente para el proceso que lo conducirá a la iniciación.

Existen otras dos posibilidades telepáticas que quisiera enumerar. Son realizables sólo cuando los cuatro grupos de impresión telepática ya mencionados, forman parte consciente de la experiencia del discípulo.

5. Trabajo telepático entre *alma y mente*. Con esta técnica se mantiene la mente "firme en la luz", dándose cuenta entonces del contenido innato de la conciencia del alma, o de aquello que forma parte de la vida grupal del alma en su propio plano, y cuándo está en comunicación telepática con otras almas, como ya mencioné en el punto 4. Éste es el verdadero significado de la telepatía intuitiva. Por este sistema de comunicación se fertiliza la mente del discípulo con ideas nuevas y espirituales, llega a ser consciente del gran Plan y despierta su intuición. Hay que tener presente un punto que con frecuencia se olvida: la afluencia de las nuevas ideas desde los niveles búdicos, despierta la intuición del discípulo e indica que su alma se integra consciente y definitivamente con la Tríada espiritual y, por lo tanto, se identifica cada vez menos con el reflejo inferior, la personalidad. Esta sensibilidad y relación mental entre alma y mente permanece rudimentaria en el plano mental durante mucho tiempo. Lo que se presiente permanece demasiado abstracto o vago como para ser formulado. Es la etapa de visión y desarrollo místicos.

6. Telepatía entre *alma, mente y cerebro*. En esta etapa la mente continúa siendo el receptor de las impresiones provenientes del alma, pero a su vez se convierte en un "agente trasmisor" o comunicador. Las impresiones que se reciben del alma y las intuiciones registradas a través del alma, procedentes de la Tríada espiritual, se formulan en pensamientos; las ideas vagas y las visiones hasta ahora inexpressadas, cobran forma, siendo enviadas al cerebro del discípulo como formas mentales corporificadas. Con el tiempo, y como resultado de un entrenamiento técnico, el discípulo podrá así llegar a la mente y al cerebro de otros discípulos. Esta etapa es sumamente interesante. Constituye una de las mejores recompensas a la correcta meditación e involucra una verdadera responsabilidad. En otros de mis libros hallarán mayor información sobre esta etapa de la telepatía, especialmente en Tratado sobre Magia Blanca, págs. 137-140, 327-328, 337-338, 376.

Lo que he delineado hasta aquí es prácticamente todo lo que le concierne al hombre respecto a sus propios contactos individuales internos, su trabajo y entrenamiento. Sin

embargo, existe toda una gama de contactos telepáticos que deberá ser estudiada, pues constituye la meta para la humanidad.

7. Telepatía entre *un Maestro* (punto focal de un grupo) y *el discípulo en el mundo*. Es una verdad oculta de que ningún hombre es admitido en el grupo de un Maestro como discípulo aceptado hasta que llegue a ser espiritualmente impresionable y pueda actuar como mente, en colaboración con su propia alma. Sin esto no puede llegar a formar parte consciente de un grupo que actúa en los planos internos, reunido alrededor de una fuerza personalizada, el Maestro, ni puede actuar en forma armoniosa con sus condiscípulos; pero cuando pueda trabajar parcialmente como alma consciente, entonces el Maestro comenzará a impresionarlo con ideas grupales, por medio de su propia Alma. Después se mantendrá durante un tiempo en la periferia del grupo, y a medida que acrecienta su sensibilidad espiritual podrá ser definitivamente impresionado por el Maestro y se le enseñará la técnica de contacto. Más tarde el grupo de discípulos, actuando como una forma mental sintética, podrá llegar hasta él y automáticamente se convertirá en uno de ellos. Para los que poseen un verdadero sentido esotérico lo antedicho les impartirá gran información, hasta ahora oculta.

8. Telepatía entre *un Maestro y Su grupo*. Mediante este método el Maestro entrena a los discípulos y actúa por intermedio de ellos, impresionándolos simultáneamente con una idea o un aspecto de la verdad. Observando sus reacciones, puede medir la actividad conjunta del grupo y la simultaneidad de su respuesta.

9. Telepatía entre *grupos subjetivos y objetivos*. No me refiero aquí al contacto entre un grupo interno de discípulos, que actúa conscientemente en los niveles subjetivos, ni a la forma externa que toma dicho grupo, sino a un grupo interno y a un grupo o grupos distintos y externos. Dichos grupos, en ambos niveles, pueden ser buenos o malos, según la calidad o categoría de los componentes del grupo y de sus móviles. Esto abre un amplio campo de contacto, siendo la forma en que los Maestros de la Jerarquía trabajan como individuos. Sin embargo, no es posible que grupos del plano externo respondan a este tipo de contacto hasta que todos sus miembros hayan despertado el centro cardíaco. En conexión con esto, se puede observar algo muy interesante. El despertar, del centro cardíaco indica inclusividad, apreciación y contacto grupales, como también pensamiento y vital actividad grupales, pero hasta que el centro coronario no esté despierto y activo, el alma no puede ejercer control; esta actividad cardíaca no es necesariamente una actividad denominada buena o espiritual; ha de ser completamente impersonal como el sol, pues como bien se sabe, el corazón es su símbolo y brilla tanto para los buenos como para los malos, y la actividad grupal, como resultado del despertar del corazón, puede incluir a los grupos malos y a los buenos. En consecuencia, pueden ver cuán necesario es despertar el centro coronario y dejar que controle el aspecto alma; de allí el énfasis puesto sobre la formación del carácter y la necesidad de la meditación.

10. Telepatía entre la *Jerarquía de Maestros, como un grupo o parte de Ella, y grupos de discípulos*. Muy poco puedo decir sobre esto, y lo que podría decir no lo comprenderían. El experimento que se efectúa ahora en conexión con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está vinculado con este método de trabajo telepático. Algunos de estos métodos han sido lógicamente tergiversados en el plano físico. Mediten sobre esto y señalen las analogías existentes. ¿Qué es la "psicología de las masas" con su cualidad irracional y su ciega actividad, sino una reacción en masa a las impresiones del plexo solar, a medida que pasa de un grupo a otro? ¿Qué es la llamada "opinión pública", sino las vagas reacciones

mentales de los hombres que empiezan a palpar el camino hacia la actividad, o la acción de las mentes más activas y poderosas, en el plano mental? La palabra escrita o hablada no es en sí misma suficiente para explicar el alcance de la opinión actual. ¿Qué es esa información, considerada oportunamente exacta, que se difunde rápidamente entre las razas salvajes, sino una manifestación de esa telepatía instintiva que emplea el cuerpo vital y los fluidos pránicos como medios de expresión?

## CAPITULO IV

### LOS TRES TIPOS DE ENERGIA INVOLUCRADOS

La interrelación telepática entre los miembros de un grupo se acrecienta por el firme amor al semejante y el constante pensamiento reflexivo. Les recordaré que cuando empleo estos términos me refiero a los dos tipos principales de energía que existen hoy en el mundo. La energía es esencialmente sustancia activa. Estos dos tipos de fuerza tienen tal vitalidad y potencia, y son de sustancia tan sutil y refinada, que pueden atravesar y “forzar a la actividad” a los fluidos pránicos que constituyen la sustancia del cuerpo etérico, a los cuales me he referido en otra instrucción.\* El trabajo telepático concierne a tres tipos de energía que se manifiestan como fuerzas que tienen el poder de impulsar:

#### 1. La *fuerza del amor* con su cualidad negativa, la cual

- a. atrae la materia necesaria con la que reviste la idea, el pensamiento o concepto a transmitir, siendo también el agente *atractivo* utilizado por el receptor. En consecuencia, tanto el transmisor como el receptor trabajan con el mismo agente, pero el transmisor emplea la energía del amor al todo, mientras que el receptor concentra sobre el transmisor la energía del amor de su propia naturaleza. Siendo esto así, se comprenderá por qué insisto sobre la necesidad de amar y de no criticar.
- b. Constituye la cualidad coherente que vincula al transmisor con el receptor, y produce también la coherencia de lo transmitido.

Por lo tanto, es evidente que recién ahora podemos esperar una expresión más amplia y general en el mundo de los procesos telepáticos, porque recién ahora el principio amor comienza realmente a afectar al mundo en amplia escala. El amor a una causa, a un partido o a una idea, prevalece cada vez más, generando en las etapas iniciales las aparentemente insalvables separaciones, que tanto afligen en la actualidad, y con las cuales estamos tan familiarizados; sin embargo traerá finalmente el predominio del amor, que salvará las dificultades y producirá la síntesis entre los pueblos. El *amor --no el sentimiento-- es la clave del éxito en el trabajo telepático*. Por lo tanto "amáos los unos a los otros" con más entusiasmo y devoción; traten de expresar ese amor en todas las formas posibles --en el plano físico, en los niveles de la emoción y a través del recto pensar. Que el amor del alma fluya a través de todos como fuerza regeneradora.

2. *La fuerza de la mente*. Ésta es la energía iluminadora que "alumbra el camino" de una idea o forma a transmitir y a recibir. Recuerden que la luz es sustancia sutil. La energía de la mente puede materializarse en un rayo de luz; ésta es una de las declaraciones más importantes que se han hecho respecto a la ciencia de la telepatía.

El éxito depende del alineamiento de los cuerpos del transmisor y del receptor. El contacto debe ser dual, por la energía mental y la energía eléctrica cerebral. La nueva telepatía, que caracterizará a la nueva era, no sólo necesitará del poder magnético del amor, para atraer atención, efectuar alineamiento y producir armonía y comprensión, sino también del desarrollo y control mentales.

Esta forma de telepatía no es una función del alma animal, como ocurre en los contactos del plexo solar y en las respuestas a los mensajes de las personas emocionalmente polarizadas. Esta respuesta y sensibilidad telepáticas es una característica del alma humana, que actúa de mente a mente y de cerebro a cerebro, siendo textualmente, un estado de conciencia suficientemente acondicionado por la persona mentalmente integrada, de manera que es consciente e incluye en sí misma los estados y procesos mentales de otra persona.

3. *La energía pránica* o fuerza etérica del cuerpo vital. Esta energía, por un acto de la voluntad y bajo la presión del poder magnético del amor, responde o recibe las energías duales mencionadas. La idea, la forma mental o la impresión mental, que debe ser registrada en la conciencia cerebral del receptor, abre un camino en los fluidos pránicos, controlando así sus actividades (la incesante tendencia de "*chitta*" a construir formas mentales), de tal modo que el cerebro reacciona de dos maneras:
  - a. Se hace pasivo por medio del impacto de los tres tipos de energía combinados y fusionados en una corriente de fuerzas.
  - b. Responde activamente a la idea, impresión, forma mental, símbolo, palabra, etc., los cuales son impulsados dentro de la zona de su actividad consciente.

Permítaseme llevar la información anterior a una simplicidad práctica, demostrando cómo se pueden emplear estos tres tipos de energía en el trabajo práctico:

Empleando la *energía del amor* en tres formas:

Enviando amor, no sentimiento, a sus hermanos en el momento de la transmisión o recepción.

Aprovechando el poder del amor innato para atraer la materia o sustancia y así "revestir" en sentido oculto, aquello que se envía.

Proyectando la idea o la impresión, etc., etc., "revestida" por una corriente de amor, que su hermano --alerta, receptivo y atento-- atraerá hacia sí por medio del amor que conscientemente siente por ustedes.

1. Empleando la *energía mental* mediante el esfuerzo de polarizarse en los niveles mentales de la conciencia. Por un acto definido de la voluntad se eleva la conciencia al plano mental, manteniéndola allí. Esta acción es el reflejo en un plano inferior, y en *la conciencia cerebral*, de la capacidad de la mente para mantenerse firme en la luz. El éxito de todo trabajo telepático, efectuado individualmente o como grupo, dependerá de la capacidad de "mantenerse mentalmente firme en la luz". La diferencia reside en que ahora se hace esto con el propósito de realizar el trabajo

planeado y mantener la mente firme en la luz del grupo o en la luz de cada uno, y no específicamente en la luz de su propia alma.

2. Empleando, organizada y conscientemente, la energía *del centro etérico ajna*, y a veces del coronario cuando se recibe y del laríngeo cuando se trasmite. Esto pone en actividad la fuerza etérica cuando se trabaja telepáticamente, pero encierra una subordinación consciente al poder de las otras dos energías. Observarán que en la práctica involucra, por parte del discípulo, el poder de hacer tres cosas simultáneamente. Debe reflexionarse muy profundamente sobre la realidad y necesidad de proyectar energía activa cuando se trata de transmitir y mantener una receptividad activa al actuar como receptor.

El éxito del trabajo telepático depende de los siguientes factores:

Primero, no deben existir barreras entre el receptor y el transmisor, las cuales se producirían por la falta de amor o simpatía, o por crítica o sospecha.

Segundo, el transmisor debe preocuparse principalmente de que el símbolo, la palabra o el pensamiento sean nítidos, y *no del receptor*. Una rápida mirada al receptor, una instantánea emisión de amor y comprensión son suficientes para establecer el contacto, entonces debe prestarse atención a la nitidez del símbolo.

Tercero, los receptores deben pensar en el transmisor con amor y afecto durante un minuto o dos, luego olvidar la personalidad. El hilo de energía que vincula al receptor con el transmisor ha sido establecido y por lo tanto *existe*. Entonces deben olvidarlo.

Cuarto, los receptores deben trabajar con desapego. La mayoría de ellos ansían recibir con exactitud, y debido a esa ansia intensa contrarrestan sus propios esfuerzos. Una actitud despreocupada de "no me importa" y una atención concentrada en la "facultad de visualización interna", producirán mejores resultados que un deseo o esfuerzo intenso por ver el símbolo y conectarse con la mente del remitente.

El cerebro debe registrar un reflejo del contenido de la mente. Si un rayo de luz, enviado por el transmisor, choca con una fuerza surgida de la mente del receptor, o una forma mental emitida poderosamente, puede impedir que aquél llegue a la mente del mismo. Sin embargo, un transmisor con entrenamiento más técnico puede salvar esta barrera. Gran parte de la dificultad reside en las formas mentales emitidas o en la precipitada afluencia de energía mental o irradiación cerebral, mal regulada, la cual anula los esfuerzos. Serán de gran ayuda los pensamientos ordenados, el desapasionamiento, la tranquilidad de espíritu y el no desear nada para el yo inferior.

La necesidad de receptores sensibles es grande. Entréñense. Olvídense de sí mismos y de sus propios e intrascendentes asuntos --tan insignificantes y de tan poca importancia comparados con los problemas trascendentales de la época actual. Mantengan el oído atento a las voces que proceden del mundo del Ser espiritual, y "amaos los unos a los otros" con lealtad y firmeza.

\* Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, pág. 95.

## CAPITULO V

### EL ACRECENTAMIENTO DE LA SENSIBILIDAD TELEPÁTICA

Quisiera señalar que deberá dominarse telepáticamente el uso de las palabras, como paso preliminar al empleo de frases y pensamientos. Elijan una palabra, sabiendo por qué la han elegido, y mediten sobre ella. Estúdiénla en las cuatro formas indicadas por Patanjali,\* es decir:

1. Su forma, simbólicamente, como lenguaje pictórico.
2. Del punto de vista de la cualidad, de la belleza, del deseo.
3. Su propósito subyacente y su valor pedagógico, así como también su demanda mental.
4. Su verdadera esencia, identificándose con la idea divina que subyace en ella.

Cuando hayan alcanzado esta última etapa, mantengan la conciencia firme en ese elevado punto a medida que -el transmisor- envíe la palabra al receptor o al grupo receptor. El receptor a su vez ha de lograr, hasta donde le sea posible, un alineamiento completo a fin de responder a estos cuatro aspectos de la palabra. Este método servirá para acercar el receptor al nivel en que deberá actuar -el nivel de la mente superior. La palabra se proyecta por medio del aliento vital del transmisor; entonces su mente inferior envía el aspecto propósito; su conciencia astral es responsable del envío del aspecto cualidad; y el aspecto forma es proyectado cuando el operador *pronuncia* la palabra -muy suave y en voz baja.

Lo antedicho es un ejercicio bueno y muy sencillo; el poder telepático deberá aumentar si se siguen fielmente estas cuatro etapas en el trabajo de transmisión, hacia arriba e internamente, hacia abajo y externamente. Durante la primera etapa, la de la forma, se pueden emplear las formas simbólicas que uno desee para dar cuerpo a la palabra, pues una palabra como "voluntad" por ejemplo, no tiene una forma apropiada como la tiene el vocablo "laguna"; también se puede, si se quiere, conservar la forma de la palabra, visualizando letra por letra o su totalidad. Pero habrá que asegurarse de finalizar con la misma forma de palabra o imagen pictórica con la que se comenzó, y enviar al final lo que se formuló al principio.

Resumiendo: Un grupo de discípulos que trabaja en un Ashrama debe aprender que:

1. Los grupos mantienen su cohesión por medio de una estructura interna de pensamientos.
2. El cuerpo étérico es el enfoque de la vida grupal exteriorizada.

El cuerpo etérico es:

- a Un agente receptor.
- b Un medio que hace circular la energía que proviene de la mente, del alma, del Maestro o de la mente grupal.

3. La mente es la primera expresión exotérica de la conciencia del alma, en lo que se refiere al verdadero aspirante.
4. Debe recordarse que es posible lograr las siguientes relaciones telepáticas entre:
  - a Un plexo solar y otro.
  - b Una mente y otra.
  - c Un Maestro y su discípulo.
  - d Grupos de discípulos con grupos similares.
  - e Grupos subjetivos con grupos objetivos y receptivos.
  - f La Jerarquía, mediante sus grandes Guías, y los distintos Ashramas de los Maestros.
  - g La Jerarquía con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.
5. Los factores principales que se han de considerar en todo trabajo telepático, son:
  - a. El agente iniciador o fuente emanante.
  - b. El receptor de las ideas, pensamientos o energías.
  - c. El medio de revelación.

El aumento de relación telepática traerá una era de universalidad y síntesis, con sus cualidades conocidas de relación y respuesta. Esto constituirá, en forma predominante, la gloria de la Era acuariana.

A medida que la humanidad alcance progresivamente la polarización mental, mediante el desarrollo del poder atractivo del principio mental, caerá en desuso el empleo de la palabra *para la trasmisión de pensamientos entre mentalidades iguales o para comunicarse con mentes superiores*. La palabra continuará utilizándose para llegar a las masas y a aquellos que no actúan en el plano mental. La oración silenciosa, la aspiración y la adoración son consideradas de mayor valor que los ruegos y las demandas expresados en voz alta. Hay que prepararse para esta etapa de desarrollo de la raza, y las leyes, las técnicas y los procesos de comunicación telepáticos deben ser sencillos, para que puedan ser inteligente y teóricamente comprendidos.

Los discípulos deberán ocuparse cada vez más de la comprensión, designación y definición correctas de la nueva ciencia de la telepatía. Captación y afinidad mental harán posibles el verdadero intercambio, y a su vez servirá como puente entre el viejo sistema de comprender el pensamiento por medio de la palabra hablada o escrita -corporificando ese pensamiento a medida que el pensador trata de explicarlo- y la futura etapa de respuesta inmediata al pensamiento, no restringida por la palabra u otro medio de expresión. Los discípulos deberán tratar de trabajar de dos maneras y estudiar y expresar el sistema de establecer relaciones humanas normales y esas relaciones subjetivas supranormales. Así será posible franquear el período de transición. La raza tardará alrededor de quinientos años para llegar a ser normalmente telepática, y el decir normalmente significa *conscientemente*. Este trabajo de unión tendrá que ser realizado por los discípulos, de tres maneras:

1. Por el esfuerzo para comprender:
  - a. El medio de transmisión.
  - b. El método de transmisión.

- c. El modo de recepción.
  - d. El método de actividad interrelacionada.
2. Por el cultivo de las reacciones sensibles entre sí y con otros antes humanos entre quienes el destino ha colocado a los discípulos, lo cual involucra:
- a. Reacción física sensitiva vía los centros, a las fuerzas que emanan de los centros de aquellos con quienes los discípulos están asociados. Se ha de desarrollar especialmente la sensibilidad del centro ajna.
  - b. Sensibilidad a los sentimientos y a las reacciones emotivas de quienes lo rodean, lo cual se logra por el desarrollo de la compasión y la simpatía, que unido al desapego nos capacitará para obrar correctamente.
  - c. Sensibilidad a los pensamientos de otros por la relación mental establecida con ellos en el plano de la mente.
3. Esto ha de realizarse en forma grupal e individual. Las actividades ya mencionadas deben constituir una *actividad grupal*.

De estas tres maneras el vehículo de la personalidad puede ser condicionado en forma tal, que llegue a convertirse en un mecanismo receptor sensible. Sin embargo, cuando se alcanza la conciencia del alma o está en proceso de desarrollo, entonces este triple instrumento -cuya inclusividad es absoluta y se halla unificado con el alma- es sustituido por la receptividad intuitiva del alma de todas las formas.

Los discípulos que trabajan en este campo son los sustentadores de la simiente de la futura civilización intuitiva, que llegará a su pleno apogeo en la Era acuariana. La intuición es el agente infaliblemente sensible, latente en todo ser humano; como saben, está basada en el conocimiento directo, no estando obstaculizada por ningún instrumento que funciona normalmente en los tres mundos. De esta futura era intuitiva Cristo es el *Hombre Simiente* porque "sabía lo que había en el hombre". Hoy un grupo o conjunto de grupos pueden ser los sustentadores de la simiente de la intuición; el cultivo de la sensibilidad a la impresión telepática es uno de los medios más poderosos para desarrollar el empleo futuro de la facultad intuitiva.

El hombre verdaderamente telepático es el que responde a impresiones que le llegan de todas las formas de vida en los tres mundos, pero también responde a las impresiones que le vienen del mundo de las almas y del mundo de la intuición. El desarrollo del instinto telepático, eventualmente dará al hombre el dominio en los tres mundos, como así también en los cinco mundos del desenvolvimiento humano y superhumano. Mediante el proceso de retraimiento (abstracción oculta) y de concentración sobre el culto telepático, toda la ciencia de la telepatía (como simiente de una futura potencia racial) podrá ser desarrollada y comprendida. Este proceso avanza y prosigue de dos maneras: por medio de los grupos y personas telepáticas y a través de la investigación científica exotérica. Rápidamente se está construyendo la forma mental que acostumbra a la raza a la idea del trabajo telepático; la simiente de este desarrollo está llegando a ser muy vital y poderosa y germina con verdadera celeridad. En último análisis, constituye la simiente de la MAESTRIA.

\* La Luz del Alma, Pág. 33.

## CAPITULO VI

### EL TRABAJO TELEPÁTICO GRUPAL

Ahora me ocuparé del trabajo telepático grupal, sus posibilidades y la oportunidad actual, refiriéndome a los peligros que encierra ya la responsabilidad que recae sobre todos los discípulos que quieren trabajar de esta manera. Deben recordarse las tres recomendaciones siguientes:

Primero: es esencial adquirir la *facilidad* de sintonizarse mutuamente con profundo amor y comprensión; desarrollar la *impersonalidad* en tal forma que, cuando alguien sintoniza un defecto o una virtud, un error o una actitud correcta, no evoque la más leve reacción que pueda destruir la armonía del trabajo planeado y unido del grupo; cultivar un *amor* que siempre trate de fortalecer y ayudar, y el poder para suplir o complementarse entre sí, que será de utilidad para equilibrar al grupo, como una unidad que actúa bajo la impresión espiritual. El descubrimiento de un defecto, en un integrante del grupo, sólo debe producir la evocación de un amor más profundo; el comprobar que se ha cometido un error (si se ha cometido) al interpretar a un miembro, sólo debería impulsarnos a un nuevo y vital esfuerzo para acercarnos más a su alma; el reconocimiento de la fortaleza del integrante indicará dónde podemos acudir en los momentos de necesidad. Expresen con franqueza qué sienten a medida que trabajan mes tras mes en esta tarea de relación grupal, rechazando premeditadamente toda crítica y sustituyéndola por el análisis --un análisis impersonal; expongan fielmente lo que sienten y registran. Las conclusiones pueden ser correctas o erróneas, pero un esfuerzo determinado para cumplir y recoger conscientemente la impresión obtenida, ayudará a que el grupo se fusione, sin demora, en un instrumento de comprensión sensible. Si los discípulos no pueden sintonizarse mutuamente con facilidad, después de largos períodos de íntima relación, ¿cómo podrán, en forma grupal, sintonizarse con un individuo o con los grupos, cuyas personalidades desconocen? Si no se establece un intercambio fundamental y si no existe una estrecha integración entre los componentes del grupo, no será posible llevar a cabo ni realizar con efectividad ningún trabajo constructivamente útil y espiritualmente orientado y controlado. Esta tarea se podrá efectuar durante un tiempo con verdadera dedicación por medio de la voluntad, lo cual permitirá al grupo trabajar bien y en armonía. Las tres Reglas\* para aspirantes, ya dadas, encierran los primeros pasos que conducen a la actitud requerida en todo verdadero trabajo jerárquico, siendo el objetivo del discípulo aceptado.

Segundo, su constante esfuerzo --firme y gradual-- ha de ser desarrollar un *amor grupal* de tal potencia, que nada pueda quebrantar ni erigir barreras entre los miembros del grupo; cultivar una *sensibilidad grupal* de tal calidad, que la diagnosis de las condiciones serán relativamente exactas; desarrollar una *capacidad grupal para trabajar como unidad*, de tal modo que no exista nada en las actitudes internas de los miembros del grupo que pueda interrumpir el ritmo cuidadosamente establecido. Es muy posible que algún miembro retarde el trabajo y detenga al grupo, por hallarse ensimismado en sus propios asuntos e ideas sobre su propio desarrollo; cuando algunos integrantes interrumpen su actividad, afecta realmente la vibración interna del grupo; cuando otros se ven perturbados por cambios definidos en su vida interna o externa, requiere períodos de ajuste y con frecuencia reorganización de la vida. Si dichos cambios se exteriorizan pueden producir fuertes cambios psicológicos y desorganizar el ritmo del esfuerzo del alma. Un discípulo experimentado no permitirá que tal cambio desequilibre su ritmo interno, pero otro, con

menos experiencia, necesita de la protección del alma, para evitar el peligro de que el interés de la vida se desvíe de los propósitos espirituales hacia las atenciones e intereses personales.

Tercero, cualquier trabajo grupal de esta naturaleza debe ser controlado con sumo cuidado; todo esfuerzo grupal que tienda a impresionar la mente de alguien --ya sea un individuo o un grupo-- debe ser vigilado cuidadosamente respecto al móvil y al método; cada esfuerzo grupal, que involucra esfuerzo unido y aplicado para efectuar cambios en el punto de vista, modo de encarar la vida o la técnica de vivir, debe ser completamente altruista y emprenderse con inteligencia y cautela, libre de todo énfasis y presiones personales y mentales, ya sea expresado en términos de creencia individual, prejuicio, dogma o ideas. Estudien lo antedicho cuidadosamente.

Cuando existe la menor tendencia, por parte del grupo o de un miembro del grupo, a forzar una decisión, a ejercer presión mental, de modo que un individuo o grupo quede indefenso por el impacto de otras mentes, se tiene lo que se denomina "magia negra". Un móvil correcto podrá proteger al grupo de cualquier resultado serio, pero el efecto que producirá sobre su víctima será muy grave, pues lo hará negativo y debilitará su voluntad.

Un *verdadero* trabajo telepático y un esfuerzo correctamente llevado para "impresionar" a un individuo, trae los siguientes resultados: una fuerte voluntad para actuar correctamente, la intensificación de la luz interna, un cuerpo astral más libre del espejismo y un nuevo cuerpo físico más vital y puro. La potencia de la actividad de un grupo unido es increíblemente poderosa. El aforismo oculto "la energía sigue al pensamiento", o bien es la afirmación de una verdad o sino una frase pueril.

Recuerden que el método de trabajo de la Jerarquía consiste en *impresionar* las mentes de sus discípulos, en trabajar telepáticamente con el Maestro como trasmisor y el discípulo como receptor de impresión y de energía. La recepción de la impresión y de la energía tiene un efecto dual:

1. Activa las latentes simientes de la acción y de las costumbres buenas o malas, produciendo revelación, perfección, enriquecimiento y utilidad.
2. Vitaliza y energetiza la personalidad para que establezca correcta relación con el alma, el medio ambiente y la humanidad.

Es necesario que los discípulos capten la analogía que existe entre el esfuerzo jerárquico y cualquier esfuerzo que ustedes hagan a fin de trabajar como grupo, con otros grupos o individuos. Una apreciación del poder que pueden liberar, del efecto dinámico que pueden despertar en la persona hacia la cual han dirigido el pensamiento, y de la impresión que pueden causar en la mente y en la conciencia del sujeto, debería incitarlos a llevar una vida astral y física pura, a vigilar los pensamientos e ideas y a amar con ese amor que los protegerá de ambicionar el poder. Así se resguardará la integridad de quienes tratan de ayudar y estarán más capacitados para sugerir, fortalecer y enseñar subjetivamente, sin ejercer indebida influencia, sin forzar y sin coartar la libertad y los derechos espirituales del ente implicado. Es una tarea difícil, pero es posible llevarla a cabo si se pone debida atención y se cumple con las tres recomendaciones ya referidas, respecto al móvil, técnica y método.

\* Tratado sobre Magia Blanca, Págs. 253-54.

## CAPITULO VII

### LA CIENCIA DE IMPRESIÓN

El tema de la comunicación telepática podría ser designado con un nombre más subjetivo que interprete mejor la etapa universal y previa a la recepción telepática directa. El ocultista siempre encara el tema vinculado al proceso evolutivo, primeramente, desde el ángulo del todo y luego, de la parte, de la periferia al centro, de lo universal a lo particular. Entre los Maestros no se considera a la telepatía como una ciencia que ha de ser impartida ni que exija esfuerzo ni consideración, interesándose en cambio, principalmente, por la *Ciencia de Impresión*. El término que utilizan con mayor frecuencia es el equivalente esotérico de lo que quiere significar la persona común cuando dice "tengo la impresión que...". Impresión es la reacción sutil --más o menos correcta-- la actividad mental vibratoria de alguna otra mente o conjunto de mentes, a medida que su influencia afecta al ente o conjunto de entes.

La primera etapa de una correcta recepción telepática consiste en registrar la impresión; al comienzo es generalmente vaga, pero a medida que se concreta el pensamiento, la idea, el propósito o la intención del agente receptor, se introduce en la segunda etapa, que aparece como una forma mental definida; finalmente esa forma mental hace impacto en la conciencia del cerebro en un punto localizado detrás del centro ajna y, por consiguiente, en la zona del cuerpo pituitario. Puede aparecer también en la región del plexo solar; pero para esas Vidas que han superado la vida en los tres mundos y no están sujetas al triple mecanismo de la personalidad, *la impresión* es el factor de mayor importancia; Su conciencia es impresionada y Su reacción es tan sensible a la impresión superior, que se apropia de la impresión, convirtiéndola en parte de Su propia "energía impulsiva".

Resulta difícil dilucidar este asunto por dos razones:

1. Los Miembros de la Jerarquía (entre Quienes estoy considerado como Maestro) \*(1) están aprendiendo esta Ciencia de Impresión, y Lo hacen en los niveles de la mente abstracta, de la intuición o de manas y budi.
2. Esta ciencia no tiene aún vocabulario propio. Ninguna de sus etapas está limitada por formas mentales, pero sí por las palabras, y me es por lo tanto muy difícil dar cualquier información sobre este método sutil de comunicación, del cual la telepatía, en realidad, sólo es la exteriorización exotérica.

La impresión, arte que debiera ser dominado tanto desde el ángulo del agente trasmisor como del receptor, está relacionada con el mundo de las ideas. En lo que concierne a nuestra Vida planetaria, existen grandes fuentes de impresión y podría describir aquí una o dos de ellas, así tendrían alguna idea de la sutileza del tema, de su estrecha relación con los impactos producidos por la energía y de su recepción grupal, según se diferencian de la individual, como sucede en cualquier relación telepática.

1. *La impresión de Shamballa:*

- a. Por los miembros de la Gran Logia Blanca en Sirio. Los receptores de esta impresión son los miembros más avanzados del Gran Concilio presidido por el Señor del Mundo. Es tan sutil la impresión, que estas Grandes Vidas sólo pueden recibirla con toda exactitud cuando está reunido el Concilio en pleno, y después de una debida preparación.
- b. Desde una u otra de las constelaciones que en un momento dado están astrológicamente en relación con nuestro planeta. Esta impresión sólo puede recibirla el Gran Concilio cuando se halla presente la mayoría de sus miembros. Como se observará no se requiere la presencia de todo el Concilio.
- c. Desde un triángulo de energía circulante, que emana de dos planetas y que con nuestro planeta Tierra forman un triángulo en cualquier ciclo dado. Esta impresión la reciben los tres Budas de Actividad a fin de distribuirla a la Jerarquía.
- d. Desde el planeta Venus, el "alter ego" de la Tierra. La impresión llega por intermedio del Señor del Mundo y de tres miembros de Su Concilio, elegidos por Él en un momento específico para que actúen como receptores.

Estas son las principales impresiones grupales entrantes, siendo registradas por lo que en forma superficial denominamos "Mente Universal", la mente de Dios, nuestro Logos planetario. Llegan también otras impresiones pero no me referiré a ellas pues no significan nada para ustedes.

## *2. La Impresión de la Jerarquía:*

- a. Desde Shamballa mediante los grupos del Gran Concilio, los cuales aminoran la impresión que registran, para que toda la Jerarquía pueda colaborar con los propósitos deseados por aquellos que están formulando el necesario Plan.
- b. Ciertas grandes Vidas que, en épocas específicas y de acuerdo al ritmo cíclico o en épocas de emergencia, son impulsadas a este tipo de actividad. Por ejemplo, tal momento sería el período de la Luna llena, que es una época de recepción tanto para la Jerarquía como para la Humanidad; un ejemplo del segundo tipo de actividad sería el Festival Wesak, o esas crisis agudas en las que se requiere la intervención de fuentes más elevadas que aquellas con las cuales el receptor está por lo general en contacto, crisis que se aproximan rápidamente. El primer tipo de impresión es rítmico, periódico y, por lo tanto, acumulativo en sus efectos designados. El segundo tipo de impresión es el resultado de la invocación y evocación, y depende tanto del receptor como del agente.
- c. Ese gran grupo de divinos Contemplativos, entrenados para actuar como grupo intermediario y receptivo entre Shamballa y la Jerarquía. Reciben impresión de Shamballa y la transmiten a la Jerarquía, permitiendo así a los Miembros de la Jerarquía recibirla como "una impresión agudizada" y registrarla correctamente, pues la impresión emanada ha pasado por una zona de la Mente divina donde ha sido sublimada por la percepción entrenada y la receptividad de dicho grupo. En Oriente se los denomina los divinos Nirmanakayas. Sólo digo Su nombre esotérico para que los reconozcan cuando se los mencione.

- d. El Buda en el momento de celebrarse el Festival Wesak. Actúa como punto focal o "distribuidor de la impresión" estando respaldado --aunque no lo comprendan-- por la gran fuerza impresora de los Budas de Actividad, que son para Shamballa lo que los Nirmanakayas para la Jerarquía.

Convendría intercalar aquí una observación que podrá ser de valor y proporcionar iluminación. Nos ocupamos --como grupo ya lo habrán observado-- con la recepción de la impresión, por grupos o conjuntos de grupos compuestos de Seres vivientes que tienen Sus propios agentes de distribución o impresión. Toda la historia evolutiva de nuestro planeta consiste en recibir y distribuir, tomar y dar. La causa del malestar de la humanidad (que ha vivido en dificultades económicas en los últimos doscientos años, y en el "impasse" teológico de las iglesias ortodoxas) se debe a que tomamos y no damos, recibimos y no compartimos, acumulamos y no distribuimos. Este quebranto de la Ley ha colocado a la humanidad en la posición de culpabilidad. La guerra es el precio lamentable que la humanidad ha tenido que pagar por el gran pecado de la separatividad. Las impresiones de la Jerarquía han sido recibidas, tergiversadas, mal aplicadas y erróneamente interpretadas; la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en contrarrestar ese mal, siendo estos servidores para la humanidad lo que los Budas de Actividad son para Shamballa y lo que el grupo de divinos Contemplativos --los Nirmanakayas-- son para la Jerarquía. Por lo tanto se podría afirmar que:

- a. Los Budas de Actividad son impresionados por la VOLUNTAD de Dios a medida que energiza toda la vida planetaria.
- b. Los Nirmanakayas son impresionados por el AMOR de Dios a medida que va manifestándose como fuerza atractiva que impulsa al Plan inspirado por el propósito. En otras palabras, la Jerarquía es impelida a la acción por Shamballa, o la voluntad al bien exteriorizándose como buena voluntad.
- c. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es impresionado por la INTELIGENCIA activa de Dios; traducen esta divina impresión, reduciéndola a dos grandes etapas que llevan luego a la manifestación concreta.

Ahora llevaremos esta concepción de la impresión divina a los niveles de la conciencia humana.

3. *La impresión de la humanidad por:*

- a. La Jerarquía, mediante el estímulo de las ideas, las cuales se manifiestan a través de una progresiva e iluminada opinión pública.
- b. La influencia de los Ashramas de los Maestros a medida que afectan a los aspirantes del mundo, a los humanitarios y a los idealistas. Estos agentes de impresión, siete en total, constituyen siete corrientes distintas de energía impresora que afectan a los siete tipos de rayos. Los Ashramas unidos forman el Gran Ashrama de Cristo y afectan a toda la humanidad; este Gran Ashrama funciona únicamente a través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, cuyos miembros pertenecen a todos los rayos, se hallan en todos los grados de desarrollo y trabajan en los distintos sectores de la vida y del esfuerzo humanos.

- c. La actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, del cual ya he hablado en distintos folletos, por lo tanto no es necesario su repetición. \* (2)

Evidentemente sólo me he referido a algunas, muy pocas, fuerzas impresoras del planeta, y he enumerado únicamente algunos de los grupos principales que son intrínsecamente receptores de la impresión, siendo posteriormente agentes del agente impresor. En lo que atañe a la familia humana, esta actividad recíproca es obstaculizada por su egoísmo; esta "interrupción de impresión" y esta "interferencia de la divina corriente circulatoria" son responsables del pecado, las enfermedades y de todos esos factores que han convertido a la humanidad en lo que actualmente es. Cuando la libre afluencia de energía e interacción divinas y del propósito espiritual, sean restablecidos, entonces desaparecerá el mal, y la voluntad al bien se convertirá en verdadera buena voluntad, en el plano físico externo.

En la afirmación dada anteriormente, con respecto a los tres grandes centros planetarios, se halla la base del nuevo y próximo Acercamiento a la divinidad que será conocido como: Religión Invocadora y Evocadora. Esta nueva Ciencia de Impresión constituye la base subjetiva y el elemento unificador que mantiene unido a todo el campo del conocimiento, de la ciencia y de la religión. Las ideas fundamentales que sustentan estas grandes zonas del pensamiento humano emanan desde los niveles de la intuición y condicionan la conciencia humana evocando la aspiración del hombre para penetrar más profundamente en lo arcano de toda sabiduría, de la cual el conocimiento es la etapa preparatoria. Esta Ciencia de Impresión es el método de vida del mundo subjetivo que reside entre el mundo de los acontecimientos externos (el mundo de apariencia y de manifestación exotérica) y el mundo interno de la realidad. Este punto deben tenerlo muy en cuenta en sus cálculos los investigadores esotéricos. Las impresiones son recibidas y registradas, constituyendo el punto de reflexión para esos aspirantes, suficientemente sensibles a su impacto, y bastante inteligentes como para registrar en su conciencia su fuente emanante. Después de la debida práctica, el período de reflexión, respecto a la impresión registrada, es seguido por otro, donde la impresión empieza a tomar la forma de una idea; de allí sigue el curso natural de trasladar la idea al ideal propuesto; luego forma parte del llamado invocador de la mente concreta, hasta que finalmente se precipita en la manifestación externa, y toma forma. Como verán, lo que trato de hacer es que el estudiante de un paso adelante en el mundo de la recepción y de la percepción y orientarlo a obtener esos contactos más sutiles que residen tras esos conceptos considerados definitivamente confusos, que denominamos intuición.

La Ciencia de Impresión --si es estudiada por los discípulos y por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo-- facilitará enormemente la presentación de esos ideales que condicionarán el pensar de la Nueva Era, y oportunamente traerán una nueva cultura y una nueva expresión de la civilización que tiene por delante la humanidad, reemplazando a la actual civilización y proporcionando nuevos campos de expresión. En realidad, esta ciencia es la base de la teoría de las relaciones y conducirá a expandir la idea de las rectas relaciones humanas, que hasta ahora, como simple frase, ha estado limitada a un deseo ideal de lograr la correcta interacción entre los hombres, los grupos y las naciones, restringida a la sociedad y a la interacción humanas, y aún sigue siendo una esperanza y un anhelo. Sin embargo, cuando la Ciencia de Impresión sea correctamente comprendida y se lleve al campo de la educación objetiva, se hallará que está estrechamente vinculada a la enseñanza que comienza a surgir acerca de la invocación y la evocación, la cual se irá ampliando hasta abarcar no sólo las rectas relaciones humanas con los reinos superhumanos, sino también con los reinos subhumanos. Esto, por lo tanto, concernirá a la respuesta sensible de los mundos natural y sobrenatural a "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos

nuestro ser"; relacionará correctamente a la humanidad con todos los aspectos y expresiones de la naturaleza divina, profundizando el contacto subjetivo y produciendo una manifestación objetiva más divina y más de acuerdo con el propósito divino; conducirá a un gran cambio en la conciencia humana, desde los niveles emocionales y de la vida física (en los cuales está enfocada la humanidad) hasta los de la percepción mental.

En consecuencia, se comprenderá por qué los Conocedores del mundo se han referido siempre a la doble acción de la mente, por qué es sensible a las impresiones superiores y está activa durante la creación mental de las formas mentales necesarias. Una mente bien entrenada captará la impresión fugaz, la someterá al efecto de la actividad mental, que la hará concreta, producirá la forma requerida y, cuando ha sido correctamente creada y orientada, conducirá finalmente a la exteriorización de la impresión registrada, que tomó forma como intuición y oportunamente encontró su lugar en el plano mental. Además verán por qué los discípulos y los trabajadores del mundo tienen que actuar como MENTES, como inteligencias receptivas y como creadores en materia mental. Todo esto está relacionado con la Ciencia de Impresión que ya hemos tratado. Se observará también que este método puede ser ampliado durante la meditación, para que el aspirante pueda ser sensible a la impresión y (puesto que está orientado en el mundo de las ideas y es consciente de la sutileza y delicadeza del mecanismo requerido para registrar "la nube de cosas cognoscibles") esté resguardado de esa sensibilidad necesaria para registrar impactos provenientes de otras mentes, bien o mal orientadas, y de las corrientes mentales de aquello que está por tomar forma, como también de las que provienen de la poderosa atracción o impulso de las reacciones emotivas y los deseos del plano astral y del mundo, emocionalmente polarizado, en que vive físicamente.

Se obtendrá una mayor comprensión si se tiene en cuenta que esta Ciencia de Impresión tiene que ver con la actividad del centro coronario, como punto de anclaje del antakarana, y que el centro ajna concierne al proceso de convertir en una forma la intuición recibida (mediante el reconocimiento de la forma mental y su reacción), encaminándola, como objetivo ideal, al mundo de los hombres. En las primeras etapas y hasta la tercera iniciación la Ciencia de Impresión se ocupa de establecer cierta sensibilidad --invocativa-- entre la Tríada espiritual --que se expresa periódicamente por medio de la mente abstracta, el alma o el Hijo de la Mente-- y la mente concreta. Este triángulo mental es un reflejo, en tiempo y espacio, de la Mónada y de los dos aspectos superiores de la Tríada, y es reflejado (después de los procesos de invocación y evocación) en otra tríada --la de la mente inferior, el alma y el cuerpo vital. Cuando la relación entre la mente inferior y la superior está establecida correcta y permanentemente, entra en actividad la tríada inferior --centro coronario, ajna y laríngeo-- vinculada a la Ciencia de Impresión.

En lo dicho anteriormente he dado una explicación interesante y breve de la técnica a emplearse para vitalizar los centros del cuerpo humano. Se advierte que lo que ocurre con el discípulo individual también sucede con ese gran discípulo, la Humanidad --la entera familia humana. Esto también, como derivado de esta idea, es aplicable a los tres centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. *Ciencia de Impresión* es el nombre dado al proceso por medio del cual se establece la necesaria relación entre estas unidades de vida. *Técnica de Invocación y Evocación* es la denominación dada al método por el cual se establece la relación deseada. *Trabajo Creador* es el nombre dado a los resultados obtenidos por los dos procesos anteriores. Los tres aspectos de la Técnica de Invocación y Evocación, con los cuales el discípulo común debe ocuparse, son aquellos que se utilizan en la construcción del antakarana, en el correcto empleo de la mente inferior, en sus dos

funciones más elevadas (mantener la mente firme en la luz y crear las formas mentales deseadas) y en el proceso de precipitación por medio del cual la impresión puede oportunamente tomar forma tangible.

En esta exégesis he dado mucho material para reflexionar, en conexión con las posibilidades telepáticas. Todo esto encaja en el tema del servicio mundial, porque se ha de aplicar en la expansión, en gran escala, de la conciencia humana. Ésta es una de las tareas principales del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

---

\* (1) El Discipulado en la Nueva Era, T. I, Pág. 711.

\* (2) Tratado sobre los Siete Rayos T. II, pág. 473-567; Tratado sobre Magia Blanca pág. 315-342.

## CAPITULO VIII

### LA SUPREMA CIENCIA DE CONTACTO

Sería de utilidad que procuraran dominar y asimilar lo que tengo que impartir respecto a las tres grandes ciencias que constituyen los tres métodos de expresión, de lo que se podría llamar LA SUPREMA CIENCIA DE CONTACTO. Estas tres ciencias son interdependientes y se relacionan con el arte de respuesta. Son:

1. La Ciencia de Impresión .....La voluntad de ser.  
Relación con la Tríada Espiritual.  
Fuente de emanación .....Shamballa.  
Conectada con la mente abstracta.
2. La ciencia de Invocación y Evocación ..... Amor o atracción.  
Relación con el alma de todas las formas.  
Fuente de emanación (en esta época) ..... La Jerarquía.  
Conectada con la mente inferior, como agente del alma.
3. La Ciencia de Telepatía ..... Mente. Inteligencia humana.  
Relación con la personalidad.  
Fuente de emanación .....La Humanidad.  
Conectada con el centro coronario.

Es evidente que estos pares de opuestos desempeñan su parte, ejemplificando la naturaleza dual de nuestra Vida planetaria:

1. La mente abstracta y la mente inferior.
2. El alma y la mente inferior.
3. La mente inferior y el centro coronario.

Cada uno actúa como agente invocador y produce evocación. Todos actúan como receptores y transmisores, y unidos establecen la interrelación grupal y la circulación de energías, característica distintiva del mundo de la fuerza.

Un punto que todos necesitan captar es que el discípulo que progresa no pasa a nuevas zonas o campos de percepción como si lo hiciera continuamente de un plano a otro (según lo indican los símbolos visuales de la literatura teosófica). Por lo tanto se ha de captar que *todo lo que ES se halla siempre presente*. Lo que interesa es el constante despertar hacia aquello que eternamente ES y siempre está presente en el medio ambiente, pero del cual el individuo es inconsciente, debido a su miopía. Se ha de evitar la indebida concentración en lo inmediato de la vida cotidiana, que caracteriza a la mayoría de las personas, la intensa preocupación por los estados internos y modalidades del yo inferior, característica de las personas espiritualmente orientadas y de los aspirantes, como así también la impermeabilidad o falta de sensibilidad, idiosincrasia de las masas. El Reino de Dios está presente en la Tierra y siempre lo ha estado, pero sólo algunas personas conocen sus signos y manifestaciones. El mundo de los fenómenos sutiles (denominado amorfo, porque es distinto del mundo de los fenómenos físicos con el que estamos familiarizados) siempre está en nosotros, y es posible percibirlo, entrar en contacto con él y comprobar que es un campo de experimentación, de experiencias y de actividad, mientras el mecanismo de percepción esté bien desarrollado. Los iniciados avanzados perciben con la misma claridad los sonidos y las visiones del mundo celestial (según lo llaman los místicos), como ustedes pueden ver y oír las cosas del plano físico cuando entran en contacto con ellas durante el trabajo diario. También existe el mundo de energías con sus corrientes de fuerzas dirigidas y sus centros de luz concentrada, y el ojo del vidente lo puede ver, del mismo modo que el órgano visual del clarividente mental puede ver el diseño geométrico que toman los pensamientos en el plano mental, como ve también el psíquico inferior cuando establece contacto con el espejismo, las ilusiones y el engaño del plano astral. El reino subjetivo es vitalmente más real que el objetivo, una vez que ha sido penetrado y conocido. Consiste simplemente (¡tan simple para unos y tan aparentemente difícil para otros!) en aceptar su existencia, desarrollar el necesario mecanismo de contacto, la capacidad para utilizarlo a voluntad y la *interpretación inspirada*.

Podría decirse que la conciencia misma, meta del proceso en este planeta, es sencillamente el resultado evidente de la Ciencia de Contacto. También es la meta, en una forma u otra y en una etapa u otra, de todas las existencias planetarias que hay dentro del sistema solar. El desenvolvimiento de esta respuesta consciente es, en realidad, el incremento de la percepción sensitiva del Logos planetario MISMO. El mecanismo humano y su capacidad para responder al medio ambiente --como lo sabe la ciencia-- se ha desarrollado debido al impulso interno, existente en todo ser humano y en todas las formas de vida, y a la "atracción" y efecto magnético del medio ambiente circundante. En el transcurso de las épocas, las formas de vida del plano físico han desarrollado paso a paso, un sentido tras otro; es posible obtener una forma tras otra de respuesta sensible a medida que se desarrolla el mecanismo, hasta que el ser humano puede recibir impresiones del plano físico e interpretarlas correctamente, responder a los contactos emotivos del plano astral, sucumbir o sobreponerse a ellos y llegar a ser telepático en el plano mental, compartiendo así física, emocional y mentalmente, la vida y los contactos de los tres mundos que constituyen su medio ambiente, en el que está sumergido durante su encarnación. La constante impresión que adquiere en esta vida depende en gran parte del poder que posee para invocar su medio ambiente y extraer (como respuesta evocadora) lo que necesitan los distintos aspectos de su ser. Esto a su vez lo obliga, quiera o no, a

producir cierto efecto sobre otras personas, lo cual puede ser mucho más poderoso, para bien o para mal, desde el punto de vista telepático, de lo que cree o se imagina. Se evidencia, por lo tanto, que las ciencias de Impresión, de Invocación y Evocación y de Telepatía conciernen naturalmente a aquello que es inherente al hombre y a su relación con el medio ambiente y las circunstancias.

El germen o capacidad embrionaria para establecer todo tipo de contacto planetario es inherente a todo hombre y *quiera o no, germinará*. El conocimiento de la meta ya lograda en los tres mundos constituye la garantía de otros logros en los mundos más subjetivos existentes en el medio ambiente del aspirante, pero sobre los cuales aún no ha despertado ni ha recibido iluminación. Trato de exponer el tema en la forma más simple posible, porque gran parte de las descripciones abstractas de las ciencias ocultas y de los psicólogos académicos son incidentales a la hiperactividad de las mentes y a la naturaleza emocional de los hombres. Si pueden captar ciertos hechos amplios y relativamente simples y reconocer que en sus capacidades ya desarrolladas poseen la clave o el indicio, avanzarán con sencillez, sin crear indebidas dificultades intelectuales cuando consideran los aspectos más sutiles del eterno medio ambiente. En último análisis, sólo se trata de aquello que los "impresiona" en un momento dado y luego de qué manera los condiciona.

Se comprenderá, por lo tanto, que todo lo dicho está vinculado con la enseñanza dada sobre los Puntos de Revelación. En el resumen condensado de la Ciencia de Impresión me referí brevemente a los tres grandes grupos de Vidas, los cuales son "impresionados" continuamente y a su vez se convierten en "agentes de impresión". Muy poco más puedo agregar a este tema, que sea de utilidad en esta época: lo dado debería ser estudiado y vinculado a la enseñanza relativa a los Puntos de Revelación.\*

Revelación es un término genérico que abarca todas las respuestas evocadas por las actividades del ojo de la mente, el ojo del alma y "la visión interna" de la Mente Universal, obtenida al establecer contacto con la Mónada. El órgano visual es el más desarrollado en este período mundial, en el cual el Logos trata de llevar a los reinos subhumanos, a la etapa en que poseerán la visión *humana*, y a la humanidad, al punto donde pueda desarrollar la visión *espiritual*, y la visión interna jerárquica sea la cualidad normal de la visión iniciática, y así llevar a los miembros de la Jerarquía a la etapa en que adquiera la percepción *universal*. Por lo tanto se podría decir que a través del portal de:

1. *La individualización*, los reinos subhumanos obtienen la visión humana, que conduce al contacto mental y a la impresión inteligente.
2. *La iniciación*, la humanidad obtiene la visión espiritual que conduce al contacto egoico y a la impresión espiritual.
3. *La identificación*, la Jerarquía obtiene la visión universal que conduce al contacto monádico y a la impresión extraplanetaria.

Cada vez que se produce una nueva visión de naturaleza impulsora y condicionadora se debe a la invocación por parte de aquel que busca la nueva impresión. Cuando este espíritu invocador está presente, los resultados son inevitables y seguros y también la respuesta evocada. Ésta es la base del éxito del deseo (material o espiritual), de la aspiración, oración y meditación. Siempre se obtiene --en tiempo y espacio-- lo que se invoca, y el

conocimiento de esta verdad, científicamente aplicado, será una de las grandes fuerzas liberadoras de la humanidad.

\* El Discipulado en la Nueva Era, T. II, Tercera Parte.

## CAPITULO IX

### LAS ZONAS DE EXPANSIÓN DE INTERACCIÓN CONSCIENTE

El entrenamiento que los Maestros dan a Sus discípulos, en Sus Ashramas, tiene un objetivo importante: acrecentar, desarrollar y capacitar a los discípulos para que utilicen en el servicio su innata y natural sensibilidad. Al dilucidar estos asuntos debe evitarse emplear la tan repetida palabra "vibración", y usar en cambio el término "impacto" que es más simple y mejor comprendido. Respuesta al impacto es algo que todos registramos. Los cinco sentidos han dado a los seres humanos cinco grandes esferas de donde proceden los impactos, y estamos tan familiarizados con ellos que respondemos automáticamente, registrándolos en forma inconsciente, a no ser que exista una razón planeada u orientación determinada. Análoga y automáticamente respondemos a los estímulos emotivos, y rápida, muy rápidamente, la raza está esforzándose por alcanzar la telepatía mental. Algunos comienzan a practicar la telepatía espiritual; muy pocos, apenas registran ocasionalmente contactos que emanan de fuentes superiores y, por lo general, el resultado está muy mezclado con las propias reacciones personales.

El contacto, con el resultante impacto que proviene del alma, va desarrollándose rápidamente, de allí la necesidad de que yo sienta las bases para obtener un mayor conocimiento, lo cual facilitará los contactos más elevados provenientes de la Tríada espiritual, que abrirán nuevas zonas de interacción, hasta ahora sólo conocidas por la Jerarquía. Me refiero aquí a las enseñanzas dadas a un grupo de mis discípulos acerca del Antakarana.\*<sup>(1)</sup> Todos los contactos en desarrollo involucran las condiciones que pueden definirse con las palabras Contacto e Impacto.

1. *Contacto* puede ser definido (para nuestros propósitos específicos) como el reconocimiento de un medio ambiente, una zona hasta ahora desconocida, o aquello que en una forma u otra ha sido evocado, algo distinto que ha hecho sentir su presencia. Ese algo que el Observador *ha sentido con anterioridad*, ha sido presentado *en teoría como una posibilidad*, luego invocado con gran atención y conciencia por quien ha sentido su presencia, hasta obtener el *contacto*.
2. *Impacto* es algo más que registrar simplemente contacto. Se transforma en una interacción consciente; esto transmite información de naturaleza reveladora, y puede ser definido en sus etapas iniciales como la garantía de una nueva zona de exploración y aventura espiritual para aquel que responde al mismo, señalando un campo más amplio donde la conciencia pueda expandirse mucho más y registrar acrecentadamente el propósito divino, que espera ser reconocido más plenamente.

Por consiguiente, el discípulo progresa a través de un proceso lento de invocación y evocación, desde el campo normal de lo que podemos llamar la percepción telepática común (que recién ahora empieza a ser reconocida por la ciencia), hasta un estado de conciencia caracterizado por una sensibilidad entrenada. Desarrolla un reconocimiento

espiritual controlado, comprendido y dirigido hacia fines jerárquicos de utilidad. Con estas palabras se tiene una definición muy simple del proceso que técnicamente llamamos la Ciencia de Impresión.

Otra cosa que debemos recordar es la fundamental Ciencia de la Sensibilidad; es el arte de responder a los fenómenos, y se aplica especialmente a la reacción, al reconocimiento, a la respuesta y al registro de todos los fenómenos que se encuentran en el plano físico cósmico. Toda nuestra triple Vida planetaria halla expresión en este plano, el cual hemos subdividido, para mayor claridad, en los siete planos de nuestro sistema solar --desde el plano físico inferior hasta el superior o logoico. La tarea principal, en las primeras etapas de respuesta a las etapas de contacto e impacto, consiste en desarrollar el mecanismo necesario de contacto, el medio para aprender el mecanismo de registro, para luego aprender a utilizarlo constructiva e inteligentemente. Este trabajo, en las primeras etapas, prosigue ciclo tras ciclo sin ninguna intención consciente por parte de la unidad de vida que así se está desarrollando; sin embargo, es registrado paulatinamente campo tras campo de conciencia y zona tras zona de los mundos circundantes, físico, mental y espiritual, que entran en la órbita de la percepción y son dominados y controlados hasta que, oportunamente, la unidad de vida (no sé que otro nombre darle) se convierte en un ser humano autodirigido, un individuo. Finalmente, el hombre llega a ser un Maestro que controla y dirige dentro de la periferia de Su extensa percepción, en consonancia con la Mente y el Plan divinos.

Pero --y esto es algo que quisiera se les grabara-- la humanidad, sujeta a este constante proceso de expansión, ya ha alcanzado desde el origen del cuarto reino de la naturaleza, el humano, la etapa en que puede comenzar a liberarse del control de lo que se ha llamado la Ley de Triple Respuesta y entrar en una nueva etapa de progreso donde predomina la dualidad. Esta afirmación es muy importante. La expresaré en otras palabras y les recomiendo que la consideren muy cuidadosamente. Expondré lo que quiero decir, en frases cortas y clasificadas:

1. El hombre avanzado es consciente en los tres mundos, de dos triplicidades innatas.
  - a. El hombre inferior .....Cuerpo físico. Naturaleza astral. Mente.
  - b. Los tres vehículos periódicos .....Mónada. Alma. Personalidad.
2. Cuando el alma y la personalidad han hecho contacto, el hombre avanzado está técnicamente fusionado con el alma. Dos vehículos periódicos han sido fusionados. Tres vehículos inferiores y el alma están unidos.
3. El cuerpo etérico está por adquirir gran poder. Puede ser conscientemente utilizado como transmisor de:
  - a. Energía y fuerzas, conscientemente dirigidas.
  - b. Impactos desde los vehículos más elevados, que actúan mediante su instrumento, la Tríada espiritual.
4. El cuerpo etérico, por lo tanto, es el agente conscientemente dirigido del ente espiritual, integrado rápidamente, pudiendo impartir al cerebro las energías necesarias y la información esotérica, que unidas hacen del hombre un Maestro de Sabiduría y, oportunamente, un Cristo --omniabarcante en Su desarrollado poder atractivo y magnético.

En otra parte hice la siguiente afirmación que, si se la estudia, resumirá el análisis anteriormente detallado. Al definir la impresión dije que *"conciérne a la gestación de un aura magnética sobre la que pueden actuar las impresiones superiores"*. Esto también podría servir para definir el arte de la invocación y evocación. Cuando el hombre (no consideraré esto como una ciencia aparte, pues abarcaría un campo demasiado vasto) llega a ser sensible a su medio ambiente y actúan sobre él las fuerzas de la evolución, llevándolo de una etapa a otra, de un punto a otro, de un plano a otro y de una altura a otra, prospera y se hace cada vez más magnético. A medida que esta fuerza atractiva y magnética se intensifica, el hombre llega a ser invocador; esta demanda exteriorizada emana del aura que ha engendrado, o ha obtenido a través de ella una revelación progresiva, la cual a su vez enriquece el campo magnético de su aura, hasta que se convierte en un centro revelador para aquellos cuya aura y campo de experiencia necesitan el estímulo de su experiencia práctica.

Finalmente, podría decirse que todo el reino humano se convertirá en un principal centro magnético, en nuestro planeta, invocando a todos los reinos superiores en los planos amorfos y evocando a los reinos inferiores o subhumanos en los planos de la forma. Algún día, dos tercios de la humanidad serán sensibles a los impactos procedentes de la Mente de Dios, al cumplir esa Mente sus intenciones y llevar a cabo sus propósitos dentro del "círculo no se pasa" planetario. A su vez, la humanidad proporcionará la zona mental, dentro de cuyo "círculo no se pasa" los reinos subhumanos hallarán la analogía de la Mente Universal necesaria para su evolución; el hombre, como bien se sabe, es el macrocosmos para el microcosmos formado por los reinos inferiores de la naturaleza. Tal es el objetivo de todo servicio humano.

Si lo que he dicho hasta aquí con respecto a la Ciencia de Impresión, se lee de acuerdo a las enseñanzas dadas en Puntos de Revelación \*(2) aportará mucha luz. Sin embargo, es necesaria una profunda reflexión. La Ciencia de Impresión podría considerarse, en última instancia, como la ciencia fundamental de la conciencia misma, porque el resultado del contacto y del impacto conduce al despertar y al desenvolvimiento de la conciencia, y a esa creciente percepción que caracteriza a toda forma en el mundo manifestado. Cada forma tiene su propia zona de percepción, y la evolución es el proceso por el cual las formas responden al contacto, reaccionan al impacto y obtienen un mayor desarrollo, utilidad y actividad. La ley de Evolución y la Ciencia de Impresión comprenden el desarrollo, de la conciencia, y producen la adaptabilidad del alma inmanente. La ciencia moderna, mediante su trabajo en los campos de la psicología y la medicina (menciono sólo dos), y a través de sus experimentos con las formas, ha establecido los métodos para construir y crear los distintos mecanismos de contacto que se encuentran en los diferentes reinos de la naturaleza, y ha dominado gran parte del desarrollo evolutivo del mecanismo esotérico de respuesta. Sobre esto no me extenderé, pues hasta cierto punto es correcto. Sólo me limitaré a considerar los contactos e impactos que enfrentan hoy los discípulos e iniciados del mundo, a medida que trabajan con la Jerarquía y con un Ashrama, cuyo progreso es como una luz brillante que resplandece cada vez más hasta que haya sido lograda la plena iluminación.

\* (1) Educación en la Nueva Era. Tratado sobre los Siete Rayos. T. V.

\* (2) El Discipulado en la Nueva Era. T. II.

## CAPITULO X

### REVELACION DE LA CORRELATIVIDAD EN LAS RELACIONES

Volvamos al capítulo VIII, donde esboqué esta extraordinaria ciencia que es - inherentemente en sí misma- la evidencia de la evolución del dualismo esencial en la manifestación, y el testimonio inalterable e incontrovertible del desenvolvimiento de la conciencia. Al mismo tiempo procede de la premisa fundamental de que las distintas fases de la conciencia son reveladas firme y correlativamente, en tiempo y espacio, desde el punto de vista del Eterno Ahora, suma total de los estados de conciencia de "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Estos aspectos de consciente aceptación de los fenómenos existentes y de sus reacciones vinculadas, son para Sanat Kumara lo que las experiencias de la vida común y las reacciones cotidianas son para el hombre inteligente -sólo que muchísimo más abarcentes y comprensivas.

Hay un sinnúmero de puntos a los cuales no me referí entonces, pero que quisiera considerar para mayor claridad y comprensión. He llamado a esta ciencia de relación y de reacción, la Suprema ciencia de Contacto. Esencialmente es eso. La reacción a este contacto, sea cósmico, como en el caso de Sanat Kumara, o planetario, como en el de los miembros de la Jerarquía, está limitada y circunscrita y (desde el punto de vista del aspirante) es responsable de la creación del karma o la iniciación de causas que inevitablemente producirán sus efectos -siendo ellos contrarrestados e inutilizados, o inocuos, si prefieren este término- cuando el ente involucrado aporta a las circunstancias engendradas la necesaria inteligencia, sabiduría, intuición o voluntad. Reflexionen sobre esto. La conciencia es algo inherente a todas las formas de vida. Esta es una verdad esotérica muy conocida. Es una potencia innata que siempre acompaña a la vida manifestada. Ambas, conciencia y vida, relacionadas a través de la manifestación, son en realidad atma-budí, espíritu-razón, dedicados a un funcionamiento simultáneo durante el período creador. El primer resultado de su relación es la aparición de aquello que permitirá al Señor del Mundo expresar Su propio, desconocido e inescrutable propósito.

Durante el ciclo de manifestación esta combinación de vida-conciencia, espíritu-razón, atma-budí, es el producto de la diversidad en la unidad, de la que tanto oímos hablar -manifestándose como actividad, cualidad, ideología, racionalidad, relación, unidad y muchas otras expresiones de la naturaleza divina. En el Tomo I de *Tratado sobre los Siete Rayos*, me referí a la *vida, cualidad y apariencia*, mencionando la principal triplicidad evidente para el hombre, que ya se ha comprobado y puede comprobarse. La cualidad fue recalcada como el segundo aspecto, no porque sea así en todos los planos y en todos los tiempos, sino porque en el mundo actual de la evolución humana, la cualidad unida a la actividad *parecen ser los dos aspectos inferiores* de la manifestación divina. Sin embargo, otros dos aspectos están siendo reemplazados en la conciencia de la humanidad pensante -relación e ideas. Otros se irán agregando rápidamente a medida que el hombre emplee la conciencia con más eficacia.

La Ciencia de Contacto no sólo revela la cualidad sino también las líneas de relación que subyacen en toda manifestación, de las cuales el cuerpo etérico es el símbolo. Dicha ciencia, a medida que el desarrollo del intelecto se lo permite, hace al hombre cada vez más

sensible a las ideas. La reacción de la humanidad a estas dos revelaciones (que son, si lo comprenden, el resultado y la recompensa del contacto y del impacto de la vida-razón en la manifestación, que siempre ha estado presente aunque incomprendida) dará lugar a vastos cambios y producirá resultados de mucho mayor alcance que en el caso de la reacción a la cualidad. En forma curiosa, el descubrimiento de la cualidad, como segundo aspecto de la manifestación (que será reemplazado más tarde), exigió y desarrolló la facultad de crítica que posee el hombre; esta facultad, empleada hoy en forma tan destructora, será aplicada correctamente cuando la naturaleza de las relaciones y la verdadera función de las ideas sean mejor comprendidas.

Esta Suprema Ciencia de Contacto gobierna todas las reacciones al impacto. Dicha afirmación incluye tanto las reacciones cósmicas de Sanat Kumara como las reacciones apenas discernibles (invisibles aún para algunos videntes) del átomo infinitesimal. Para mayor claridad he dividido esta ciencia en tres partes principales, basadas en las reacciones a su medio ambiente, de los tres centros planetarios mayores. Quisiera que tuvieran muy en cuenta lo antedicho. Podría escribir un tratado mucho más extenso que éste, sobre la creación del mecanismo de respuesta que cada uno de estos tres centros de la divina vida-razón tuvo que crear para establecer el contacto necesario e interpretar correctamente. Hay muchas paradojas en lo que estoy exponiendo y algunas contradicciones en lo que concierne al ocultismo ortodoxo, pero, como a menudo acontece, a medida que se amplía el contenido de las enseñanzas, las primeras verdades omniabarcantes son aspectos menores de verdades mayores. Por lo tanto, en el significado e importancia del aforismo de *La Doctrina Secreta*, podrán ver que la Jerarquía y toda la Cámara de Concilio de Sanat Kumara (o Shamballa) han pasado invariablemente por la etapa humana de evolución, porque sólo los seres humanos pueden combinar y expresar perfectamente la vida-razón, y sólo el intelecto humano puede conscientemente crear lo necesario para traer a la existencia las necesarias etapas de vida manifestada.

Surge aquí también otra razón que señala la importancia del centro que llamamos la raza de los hombres". Sobre los hombros la humanidad descansa una responsabilidad increíble. Por lo tanto, ya se trate de la telepatía simple, de la invocación y evocación o de la impresión, en realidad estamos considerando el efecto vida-razón a medida que se manifiesta, en relación con el medio ambiente disponible y adecuado. Observen esta frase. Todo ello se realiza mediante los seres humanos que están en proceso de perfeccionamiento, aquellos que han alcanzado un perfeccionamiento relativo y los que, en la mayoría de los casos, lograron la perfección en otra parte y en otro ciclo de manifestación. Esto debería indicarles la potencialidad latente que posee el más humilde de nosotros y el futuro maravilloso y útil que se abre ante cada uno, lográndose a su debido tiempo y después del necesario esfuerzo.

Técnicamente hablando, Shamballa "impresiona" a la Jerarquía, y ésta a su vez, mediante el método de invocación y evocación, a la humanidad. Dentro de la familia humana suceden dos cosas resultantes de la actividad recibida y reconocida de un aspecto de la Ciencia de Contacto.

1. Se establece esa relación telepática, que siempre ha existido entre los miembros de la familia humana y, como ya se explicó, es dos tipos: Telepatía del plexo - solar, instintiva, incontrolada, e prevalece en la actualidad, aliada a muchas de las sorprendentes actividades de las distintas formas de vida además de la humana, como por ejemplo, el instinto de la paloma mensajera y el método por el cual los gatos, perros y caballos, encuentran y vuelven

a sus lares desde enormes distancias. El intercambio telepático entre una madre y sus hijos es instintivo y radica en la naturaleza animal. Actualmente se está reconociendo y estudiando la telepatía mental. Tal es la actividad y armonía establecidas entre una mente y otra, e incluye también la respuesta telepática a las condiciones y formas mentales actuales en el mundo de hoy, siendo muy grande el interés que esto ha despertado.

2. La telepatía intuitiva comienza a manifestarse acrecentadamente entre los seres humanos más avanzados de todos los países y razas, lo cual indica contacto egoico y el consiguiente despertar de la conciencia grupal, porque la sensibilidad a las impresiones intuitivas tiene que ver *únicamente* con los asuntos grupales.

Esta Ciencia de Contacto gobierna *todas* las relaciones de nuestra vida planetaria, incluyendo, por ejemplo, la armonía que se está estableciendo entre la humanidad y los animales domésticos. Dichos animales son para su propio reino lo que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es para la humanidad. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es puente de unión y medio de comunicación entre la Jerarquía -el quinto reino- y la Humanidad -el cuarto reino- de acuerdo al *actual* Plan divino; los animales domésticos cumplen por lo tanto una función análoga entre la humanidad el -cuarto reino- y el reino animal -el tercero. Tales analogías frecuentemente son campos fértiles de iluminación.

Respecto a Shamballa, la impresión que allí se recibe no es el resultado de la invocación que a su debido tiempo evoca la respuesta extraplanetaria, como ocurre entre la Jerarquía y Shamballa y la Jerarquía y la Humanidad, produciéndose ciertos cambios durante el proceso de aminoramiento o descenso. Aquello que impresiona a Shamballa y es recibido por el Gran Concilio del Señor del Mundo, viene por medio de Sanat Kumara, pues Él está en íntimo contacto con otros Logos o grupos de Logos planetarios que manejan una voluntad unida, enfocada e inteligente. La tarea de Sanat Kumara consiste en impresionar a esas Vidas que se reúnen periódicamente en la Cámara de Concilio, el próximo aspecto del Propósito que está en proceso de desenvolvimiento, el cual luego es "esotéricamente reducido" o aminorado, hasta surgir como el Plan jerárquico, Plan que está supeditado a la perentoriedad, a la realización átmica y a la razón pura, como la Jerarquía ha denominado a estos tres "aspectos de la reacción" a la impresión proveniente de Shamballa. Permítaseme aclarar esto. La Jerarquía no constituye un grupo de trabajadores místicos, sino que registran esos aspectos del Propósito divino que pueden ser comprendidos y desarrollados inmediatamente y son de valor para la humanidad cuando la Jerarquía los presenta en forma correcta. Saben lo que conscientemente hay que "repudiar" (como se dice esotéricamente) y actúan siempre respondiendo a la Ley de Inminencia o de Previsión esotérica, que es casi irreconocible e indefinible para la humanidad avanzada. Las palabras "realización átmica" son muy interesantes porque se refieren a la cualidad y al conjunto de energía volitiva que la Jerarquía unida y dedicada pondría a disposición para llevar a cabo el inminente Plan. Recuerden que cuando consideramos a Shamballa y al Plan debemos hacerlo manteniendo nuestro pensamiento dentro de los límites de la expresión del aspecto VOLUNTAD del Señor del Mundo, y es casi imposible, excepto para los iniciados avanzados. Este factor debe ser aceptado teóricamente, aunque todavía no sea comprendido.

La Jerarquía agrega a estos dos requisitos inalterables la facultad de la razón pura, facultad receptora de la Jerarquía, que pone en actividad esa cualidad denominada por el hombre erróneamente "amor", que acentúa el aspecto sentimental y, para la mayoría, constituye el aspecto sentimental y emocional, siendo de naturaleza totalmente astral. La

razón pura, característica suprema de los Miembros de la Jerarquía, se expresará siempre en correcta acción y rectas relaciones humanas y manifestará -Cuando esté presente- lo que en realidad es el amor. El amor puro es cualidad o efecto de la razón pura.

Es necesaria la razón pura de la respuesta jerárquica, para captar y comprender el Propósito a medida que se desarrolla a través del Plan patrocinado en determinado momento por la Jerarquía, y la humanidad expectante necesita y demanda (aunque no lo comprenda) la cualidad del amor puro.

Esta "impresión" que proviene de Shamballa toma la forma de emanación enfocada y emplea el aspecto superior del Antakarana como canal de contacto. No me refiero aquí al hilo construido por el discípulo entre la unidad mental y la mente abstracta, sino a su continuidad a través de los niveles de conciencia búdica y átmica, hasta la zona de conciencia magnetizada que rodea y protege al verdadero centro de shambállico. (Empleo la palabra "magnetizada" porque no tenemos término apropiado para expresar la naturaleza exacta de esta percepción superior, pues la expresión "identificación" parece ser un poco inadecuada). Es esencial tener presente que así como la generalidad de los hombres no conocen, reconocen ni responden a la Jerarquía, existe un grupo -dentro de la Jerarquía misma- análogo a este conjunto de hombres. Hay muchos miembros menores de la Jerarquía e innumerables discípulos que no conocen ni reconocen y tampoco responden a la influencia o a la potencia de Shamballa.

La Ciencia de Impresión condiciona la relación existente entre los miembros mayores y menores, en los distintos Ashramas de la Jerarquía. No todos responden de la misma manera, porque es una ciencia cuyos aspectos superiores han de ser dominados todavía. Podemos decir, para mayor comprensión, que la "impresión" rige y condiciona a todos aquellos que pertenecen a la Jerarquía y cuya mente abstracta se halla muy desarrollada. En la mayoría de los discípulos que pertenecen al Ashrama no está plenamente desarrollada, y por esta razón sólo a ciertos Miembros de la Jerarquía (Maestros, Adeptos e Iniciados de tercer grado) se les permite conocer los detalles del Plan, detalles que están protegidos por esta Ciencia de Impresión. Los restantes miembros de la Jerarquía reciben órdenes de sus mayores.

Deberá recordarse que en nuestro desarrollo planetario el énfasis de todo el proceso evolutivo está puesto sobre la MENTE y en los distintos aspectos de la misma -inteligencia, percepción mental, el Hijo de la Mente, la mente inferior, la mente abstracta, la mente como voluntad, la Mente Universal. El Hijo de la Mente, la mente abstracta y la Mente Universal son los de mayor importancia y forman un triángulo esotérico, que requiere ser llevado a una interrelación vital. Cuando estos aspectos están perfectamente relacionados y activos, se convierten en los factores que dirigen el propósito divino y lo reducen a esa forma que denominamos Plan jerárquico. Sólo cuando el iniciado ha alcanzado, por medio del contacto monádico, una ínfima parte de la Mente Universal, involucrando también el desarrollo de la mente abstracta, más el resto de percepción mental que el Hijo de la Mente, el Alma, le ha legado, puede llegar a sentir el Propósito, pudiendo unirse, en el trascurso del mismo, al grupo de los Formuladores del Plan. Estamos considerando aquí asuntos muy difíciles y complejos, inherentes a la conciencia iniciática, para los cuales aún no tenemos una terminología correcta. El aspirante común no tiene la menor idea de la naturaleza de la percepción ni de las reacciones al contacto de Aquellos que han pasado más allá de la tercera iniciación; estas limitaciones del estudiante medio deben tenerse constantemente presentes.

La Ciencia de Invocación y Evocación -que abarca la técnica del intercambio en la Jerarquía misma, en cierta medida entre Shamballa y la Jerarquía y, en forma progresiva, entre la humanidad y la Jerarquía- *se funda totalmente en el sentido de relación*. Por lo tanto, sólo cierta categoría de Vidas pueden invocar y evocar respuesta de Shamballa, y esto porque han desarrollado algunos aspectos de ese tipo de comprensión mental que constituye la expresión jerárquica de la Mente Universal. Las superficiales y vanas disertaciones de algunos escritores y pensadores, referentes a la conciencia cósmica y el empleo inmoderado de frases tales como "sintonizarse con el Infinito" o "extraer de la Mente Universal", demuestran lo poco que en realidad se conoce acerca de la respuesta y reacciones de aquellos que tienen una elevada categoría iniciática o de quienes se hallan en los niveles superiores de la Vida jerárquica.

La verdadera capacidad para invocar y evocar (dentro de los grados iniciáticos) se basa en un desarrollo misterioso del sentido esotérico, imposible de obtener antes de la tercera iniciación. El empleo práctico del sentido esotérico durante el entrenamiento esotérico impartido a los aspirantes, discípulos e iniciados de menor grado, produce ciertos cambios en el cerebro, con los correspondientes cambios en el vehículo búdico, los cuales permiten hacer contacto a voluntad (después de la tercera iniciación o Trasfiguración) con el Ser, Vida o PUNTO monádico de contacto con Quien estén asociados, o con algún Miembro de la Jerarquía a Quien desean consultar; esto no involucra el empleo de palabras porque simplemente es un método técnico mediante el cual un iniciado de la Jerarquía, o que esté en relación con Shamballa, puede hacer sentir su presencia y exponer ciertas *ideas*. No daré mayores explicaciones sobre esto.

La mayor parte de la gente cree que el desarrollo de la intuición es esotéricamente la analogía inferior de este tipo de sentido esotérico empleado por los iniciados de alto grado -o como a veces se lo denomina, modo de intercambio perceptivo. En los Ashramas se les enseña a los discípulos avanzados cómo descubrir estos nuevos poderes en ellos mismos, cómo aplicarlos, a fin de perfeccionar el mecanismo necesario para poder conocer simultáneamente tanto la demanda como la respuesta evocada por la aplicación de la invocación. Todos los discípulos que han logrado la tercera iniciación tienen el poder de invocar y de ser evocados, razón por la cual no se les permite a los discípulos de grados inferiores utilizar tal técnica. Para esto se requiere poseer la facultad discriminativa muy desarrollada. En realidad, es una etapa avanzada de la técnica por la cual -en las primeras etapas se permite al discípulo atraer la atención del Maestro, lográndolo por el insistente deseo; más tarde, aplicando el conocimiento adquirido lo hace por medio de "la naturaleza de su demanda controlada". Entonces la demanda se halla menos dominada por el deseo y más controlada por la voluntad.

No me refiero a la invocación y a la evocación, de acuerdo a cómo es llevada entre la Humanidad y la Jerarquía. Ya he hablado sobre ello al dar al público las diversas invocaciones, donde he tratado de remplazar el empleo egoísta de la oración y la forma limitadora del proceso corriente de meditación, por el método de invocación, método de intercambio que debe ser aprendido y dominado por un proceso lento, no siendo de utilidad ningún libro de texto o información sobre este tema. Tampoco hablaré sobre la telepatía común o innata que prevalece entre los hombres, porque fue tratada anteriormente en este libro. Pero quisiera hacer hincapié sobre algo que es aplicable a cada ser humano. Cuando el hombre animal atravesó por la puerta de la individualización y se convirtió en un ser humano, entró en posesión del poder innato de la *vista*; durante eones ha sido capaz de ver

en los tres mundos; durante muchas vidas, innumerables seres humanos han ido en pos de la visión que estabiliza al aspirante en el sendero. Todo aspirante, a través del portal de la iniciación y después de alcanzar la visión mística, percibirá, dentro de sí mismo, aquello que le dará una *percepción espiritual* de naturaleza tan amplia, que le permitirá alcanzar la primera vislumbre, verdadera e individual, del Plan divino; desde ese momento cambia toda su vida. Luego (no espero que el estudiante lo comprenda, y si cree que lo comprende interpreta mal las palabras) atravesará el portal de la *identificación*. Ésta es una frase sin sentido, pues su significado se halla cuidadosamente oculto. Hablando en forma simbólica y con el fin de mantener la idea del "portal" en la mente de la humanidad, se penetra en las verdaderas reuniones esotéricas mediante la palabra de pase. Sólo la PALABRA puede atravesar ese portal, el más elevado y el más amplio de todos los portales. Una vez traspasado, y cuando ha sido aceptado por la Cámara de Concilio del Gran Señor, el Iniciado comprenderá lo que se quiere significar por "impresión monádica". No es la impresión de una Mónada -término sin sentido- en el cerebro de un individuo que ha construido el Antakarana y ha pasado la cuarta iniciación, sino la respuesta innata al Propósito de la Mente Universal de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

## CAPITULO XI

### LOS RESULTADOS DEL CONTACTO Y DE LA RECEPTIVIDAD

No daré indicaciones sobre la forma en que un individuo puede llegar a ser telepático. Todos esos desenvolvimientos, dentro de la zona de contactos progresivos, sólo son útiles cuando se desarrollan normal y naturalmente y no como resultado de un desarrollo prematuro. En este caso existe siempre el peligro de interpretaciones equívocas y autocentradas. Las informaciones telepáticas pueden ser de un valor puramente egoísta o personal y ese tipo de telepatía no tiene cabida en lo que trato de impartir. La mayoría de las personas posee con frecuencia capacidad telepática o cierta tendencia a la telepatía. Se sintonizan con algo o alguien (frase que se considera más eufónica que las palabras sensibilidad telepática), aunque no saben lo que es. Consideran de gran importancia todo lo que registran y que generalmente está relacionado con el yo, lo cual no significa que su grado de desarrollo espiritual sea tan elevado como para justificar que sean custodios de misteriosos mensajes espirituales, y por lo general son de naturaleza trivial e insustancial, provenientes de muchas fuentes y sería conveniente mencionar algunas de ellas; lo que voy a decir quizás sea de valor para todos los esotéricos.

1. Mensajes que emanan del subconsciente entrenado y refinado, del receptor. Surgen del subconsciente pero son considerados por el receptor como procedentes de una fuente externa. Las personas introspectivas penetran frecuentemente en los planos del recuerdo subconsciente, no dándose cuenta de ello. Se interesan excesivamente en sí mismas e ignoran que lo hacen; consideran lo que allí observan como inusitado, hermoso e importante y luego lo formulan en mensajes, esperando que sus amigos y el público en general los consideren espirituales. Dichos mensajes son, por lo general, inocuos y a veces bellos porque su contenido es una mezcla de lo que han leído y recogido de los escritos místicos y de La Biblia, o de lo que han oído de fuentes cristianas. En realidad es el contenido de su recto pensar sobre temas espirituales y no ocasionan daño ni tienen importancia. Sin embargo ellos constituyen el ochenta y cinco por ciento (85%) de los seudo escritos llamados telepáticos e inspirados, tan prevalecientes en esta época.

2. Impresiones del alma, traducidas en conceptos y registradas por la personalidad; el receptor es impresionado profundamente por la alta vibración que la acompaña y olvida que la vibración del alma es la de un Maestro, puesto que el alma es un Maestro en su propio plano. Éstas son verdaderas impresiones del alma, pero por lo general no contienen en sí nada nuevo ni de gran importancia; son el resultado del desenvolvimiento del alma en épocas pasadas (en lo que se refiere a la personalidad) y todo lo bueno, verdadero y bello que la personalidad incipiente ha proporcionado al alma, más lo que ha penetrado en la conciencia de la personalidad como resultado del contacto con el alma. Esto constituye hoy el ocho por ciento (8 %) de los escritos y comunicaciones presentados al público por los aspirantes.

3. Enseñanzas dadas por un discípulo más avanzado en los planos internos a un discípulo en entrenamiento o que ha sido admitido recientemente en un Ashrama; llevan las impresiones y conclusiones del discípulo avanzado; son frecuentemente de valor, pudiendo contener, y a menudo contienen, información que el receptor ignora totalmente. El criterio en este caso es que nada (literalmente nada), ni espiritual ni mentalmente, concierne al receptor y en ninguna forma está relacionado con su personalidad ni tampoco contiene trivialidades de su trasfondo religioso. Esto constituye el cinco por ciento (5 %) de las enseñanzas dadas, en lo que respecta a todo el mundo y no se refiere a un determinado grupo ocultista, creencia religiosa o nación. Este reconocimiento es de vital importancia.

4. Comunicaciones de un Maestro a Su discípulo. Esto constituye el dos por ciento (2%) de la receptividad telepática manifestada por la humanidad en todo el mundo. El estudiante occidental debería recordar que el estudiante subjetivo oriental es mucho más propenso a la receptividad telepática que su hermano occidental, lo cual tiene que ver con las clasificaciones anteriores, siendo algo humillante para el místico occidental y el estudiante esotérico. Las Escrituras del mundo provienen de otro sector de la cualidad de enseñar que posee el segundo rayo. Aquí no incluyo El *Antiguo Testamento*, excepto los versículos, como el Salmo XXXIII y otros más de los Profetas, especialmente del Profeta Isaías. Las Escrituras del mundo fueron escritas por místicos que se ocuparon de la belleza, del bienestar y del estímulo, pero no fueron escritas para los esotéricos. Llamo la atención sobre esto.

En esta parte de la enseñanza me ocuparé de la naturaleza y de los resultados del contacto, la receptividad. No doy reglas para el desarrollo individual, ni tampoco lo haría si pudiera. Actualmente, la humanidad está desarrollando receptores de todo tipo empezando por los de menor categoría, las masas que, por medio de los demagogos, la prensa, la radio, los libros y las conferencias, son condicionadas por innumerables mentes de acuerdo al tipo de rayo a que pertenece su receptividad. A medida que se desarrolla la verdadera inteligencia y el amor comienza a penetrar en el pensamiento humano, estos factores condicionantes serán cada vez menos atractivos. Significa que cuando el alma adquiera mayor importancia vital, las ideas elaboradas por el hombre (si tal frase es permitida) serán de menor importancia. En realidad, no existen ideas elaboradas por el hombre sino ideas captadas por los intelectuales y luego "aminoradas" por la constante reacción de la humanidad al espejismo y por la tendencia de llegar a conclusiones emocionales y astrales, y a interpretaciones egoístas.

Se ha de recordar que la actividad de estos "agentes impresores" es sentida en forma amplia y general en todo el planeta y también en el aura planetaria. Ningún reino de la naturaleza escapa a este impacto, y es así como se lleva a cabo el propósito del Señor del Mundo. Ser, Coherencia y Actividad se fusionan en un todo creado y creador; vida,

cualidad y apariencia responden unidos a la intención impuesta por el Logos planetario; no obstante, permanecen independientemente creadores en lo que respecta a su reacción hacia esas impresiones con las cuales han hecho contacto, reacción que depende del tipo y de la cualidad del mecanismo que registra la impresión. Este mecanismo ha sido desarrollado por la vida dentro de la forma durante el período creador y -hasta donde está implicado el elemento tiempo- por la entidad moradora en cualquier reino de la naturaleza que se haya liberado, en un período breve o extenso, y cuya reacción haya sido rápida o lenta de acuerdo a la voluntad de la vida que controla. En el reino mineral esta reacción es muy lenta porque la inercia o tamas controla la vida espiritual en la forma mineral; en el reino vegetal es más rápida, y por el llamado invocador de las vidas de ese reino es invocado el mundo dévico, lo cual ayuda y acelera grandemente el desarrollo de la conciencia vegetal; esto significa su relativa inocencia y extraordinaria pureza.

La principal impresión registrada por el segundo reino de la naturaleza emana de los mundos angélico y de la jerarquía dévica. Los ángeles y devas son para el reino vegetal lo que la Jerarquía espiritual es para la humanidad. Esto lógicamente es un misterio que no le concierne al lector, pero las reacciones e impresiones se producen en ambos reinos y de tal respuesta depende la evolución de la conciencia que mora en ellos.

El reino animal tiene una relación peculiar con el cuarto reino de la naturaleza, y el desenvolvimiento de la conciencia animal prosigue paralelamente, aunque difiere de la del ser humano que comienza a responder al reino de las almas, el quinto reino. El Karma y destino del cuarto reino constituye el agente impresor del tercero; sin embargo, el problema se complica, porque el reino animal precede al humano y, por lo tanto, ha generado una cantidad de karma -bueno o malo- antes de la aparición del género humano. El "proceso de impresión" desarrollado por la humanidad es modificado y negado frecuentemente, debido a dos factores:

1. La ignorancia y el egoísmo humanos, más la incapacidad de trabajar consciente e inteligentemente con las mentes embrionarias de las formas animales; esto es verdad, excepto en aquellos casos, muy pocos, que involucran a los animales domésticos. Cuando la humanidad esté más avanzada, su impresión inteligente en la conciencia del reino animal traerá resultados planetarios. En la actualidad no sucede así. Sólo se producirá cuando el reino animal (como resultado de la comprensión humana) llegue a ser invocador.
2. El karma generado por el reino animal está desapareciendo en estos días debido a su relación con la humanidad. La entidad kármica -manteniendo una especie de gobierno en el tercer reino- constituye parte del Morador en el Umbral planetario.

Se observará, por lo tanto, la asombrosa secuencia de la impresión planetaria -que emana de las fuentes más elevadas, aunque atenuadas y reguladas de acuerdo a los factores receptores; concierne en grado mayor o menor (según la cualidad del mecanismo receptor) a la voluntad y al propósito de Sanat Kumara, durante milenios, obteniendo potencia grupal y sensibilidad de respuesta.

El factor principal que impide la interrumpida secuencia de la impresión desde Shamballa hasta el reino mineral, a través de los demás reinos, constituye el libre albedrío, trayendo como resultado karma bueno o malo. Resulta interesante observar que tanto el karma bueno como el malo, no sólo produce condiciones que deben ser superadas sino

también otras que -desde nuestro limitado punto de vista- demorarían lo que podríamos considerar la liberación del planeta. Para generar buen karma se requiere "vivir plenamente" en esas condiciones donde todo (tanto para el hombre responsable como para cualquier otra forma dentro de sus limitaciones) es bueno, agradable, benéfico y útil. El mal karma generado en cualquier reino, en relación con "el lugar donde se halla el Morador en el Umbral planetario" está ubicado entre el Portal cósmico de la Iniciación y nuestros Logos planetario. El Morador representa todos los errores cometidos por las reacciones equívocas, contactos no reconocidos, decisiones premeditadas contrarias al bien establecido y movimientos y actitudes masivas que temporariamente no progresan en tiempo y espacio. Comprendo que no entiendan el significado de los hechos cuando atañen a los reinos subhumanos de la naturaleza, pero no alteran la ley o los movimientos que de ninguna manera están relacionados con la evolución humana. Respecto al Logos planetario, quisiera agregar que en esa gran lucha planetaria y Su consiguiente iniciación, estamos todos implicados -desde el átomo de la sustancia hasta incluir todas las vidas que forman la Cámara de Concilio del Señor del Mundo. Este titánico esfuerzo es realizado por la totalidad de procesos y entidades vitales que componen la manifestación de Sanat Kumara, responsable de los procesos creadores evolutivos, siendo también responsable de lo que denominamos tiempo, concepto que implica acontecimientos, oportunidades, el pasado, el presente y el futuro, lo bueno y lo malo.

La impresión dinámica que emana de Shamballa abarca grandes ciclos y oleadas cíclicas, los cuales son impulsados desde fuentes extraplanetarias, de acuerdo a la demanda o invocación del Señor del Mundo y Sus asociados, emanando como respuesta a la "voluntad reconocida" de Sanat Kumara en la Cámara de Concilio.

Esta última expresión, altamente espiritual, surge externamente a través de los siete rayos, considerados como siete corrientes de energía espiritual, cualificados y matizados por la impresión de Shamballa, proceso que se repite cuando, eficaz y exitosamente, es implantada la invocación jerárquica. También se repite entre la Jerarquía y la Humanidad, en respuesta a la invocación humana, que está siendo cada vez más inteligente, poderosa y evocadora.

Sin embargo, el problema del reino humano es muy grande. La humanidad recibe muchos impactos, impresiones, corrientes telepáticas y mentales e impresiones vibratorias cualificadas, provenientes de los siete reinos de la naturaleza, que han tardado eones para desarrollar la sensibilidad discriminadora adecuada y establecer con certeza el punto en la evolución del cual ha de surgir la invocación consciente, y donde ha de ser registrada la impresión evocada. La invocación inconsciente se lleva a cabo continuamente; cuando de efectúa conscientemente adquiere enorme poder.

Toda la familia humana constituye hoy un maravilloso receptor de impresiones, debido a los innumerables tipos de mecanismos sensibles. Estos instrumentos impresionables son capaces de registrar impresiones tamásicas que provienen de los reinos subhumanos, especialmente del tercero y del primero; registran impresiones rajásicas provenientes de fuentes mentales de toda índole; también -en menor grado- responden a impresiones sátvicas o rítmicas. Sin embargo, aunque proceden de fuentes superiores, su respuesta a estas elevadas impresiones y su registro de la verdad, de la luz y de la cualidad, aumentan constantemente.

Por esta causa, el reino humano (ese gran reino intermedio, cuya función es mediar entre los reinos superiores e inferiores) es objeto de la impresión divina, impartiendo el Propósito de Sanat Kumara. Esto ya lo saben, pues he dado mucha enseñanza en *Tratado sobre los Siete Rayos* y también en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En estas instrucciones me ocupo de las posibilidades grupales, de los grupos que pueden ser entrenados para recibir, registrar y ser impresionados por la Jerarquía. Dichos grupos podrían, si quisieran, ser capaces de invocar a la Jerarquía poderosamente. Llevo esto a la atención de los aspirantes y discípulos desde un ángulo distinto al de mis escritos anteriores, pues la responsabilidad por la impresionabilidad, el registro telepático y la demanda invocadora, es muy grande; por eso he escrito esto.

## CAPITULO XII

### RELACION DEL CENTRO HUMANO CON EL CENTRO JERÁRQUICO

La verdadera relación telepática constituye parte de la suprema Ciencia de Contacto y se vincula con la humanidad en forma peculiar y definida. Podrían emplearse distintos términos para poder impartir cierta comprensión de este sutil método de relación subjetiva y, entre otros, he empleado los siguientes:

1. La Ciencia de Contacto.
2. La Ciencia de Impresión.
3. La Ciencia de Invocación y Evocación.
4. La Ciencia de Relación.
5. La Ciencia de Sensibilidad.

Estos términos abarcan los distintos aspectos de la reacción de la forma o formas al contacto, a la impresión, al impacto, al medio ambiente, al contenido mental de distintas mentes, a las energías ascendentes y descendentes, a la invocación de los agentes y a la evocación de su respuesta. Todo el sistema planetario es, en realidad, una vasta complejidad de vehículos entrelazados, interdependientes e interrelacionados que se comunican o responden a la comunicación.

Cuando se estudia este sistema de comunicación e interrelación, desde el ángulo de las relaciones, los procesos de la evolución y la meta del espíritu del hombre (que en verdad es el Espíritu del Logos planetario), llegan a ser de suprema y vital importancia, pero al mismo tiempo difíciles de comprender. Tan extenso es el tema que no es conveniente considerar más que dos factores:

1. La Ciencia de Impresión, en relación con la humanidad.
2. Los Centros impresores, en lo que afectan a la comprensión de las relaciones.

Los numerosos métodos de contacto entre las distintas formas, grupos y reinos subhumanos y superhumanos, son demasiado complicados para ser comprendidos en esta época por los estudiantes y -lo que es más importante- cualquier información sería de poca utilidad. Por lo tanto, nos limitaremos a las Ciencias de Impresión y de Invocación y Evocación, hasta donde afectan a la humanidad. Dichas ciencias -desde el ángulo humano- abarcan la *recepción* de la impresión y de las ideas y la manifestación de las consecuencias producidas por la sensibilidad, en esta época y en este ciclo particular.

Vamos a considerar, por lo tanto, la relación que existe entre el centro humano y el jerárquico, y la acrecentada respuesta de la humanidad al "Centro donde la Voluntad de Dios es conocida". Como dije anteriormente, no tengo la intención de exponer aquí las reglas que rigen el intercambio telepático. Esto existe entre un hombre y otro y entre un grupo y otro, lo cual se está desarrollando normal y lentamente sin necesidad de acelerarlo, en la misma forma en que se han desarrollado los otros sentidos del hombre y sus órganos de percepción. Sin embargo, la humanidad está superando el desarrollo telepático debido a que los grupos y seres humanos, en conjunto, responden rápidamente a las impresiones y a la inculcación grupal de ideas. La respuesta inmediata de grupos y naciones a la ideología de la masa ha sido inesperada y difícil de manejar en forma inteligente y constructiva. No fue anticipado por Shamballa o la Jerarquía que la impresión general se desarrollaría con más rapidez que la sensibilidad individual. Pero ha ocurrido así. El individuo que está en un grupo y trabaja en él, es más sensible que aquél que lucha sólo y desea llegar a ser sensible a la impresión.

Uno de los factores que militan en contra del desarrollo telepático personal, consiste en que la fuerte, potente y moderna ascendencia del espíritu en el hombre, contrarresta, con frecuencia, las reacciones de la personalidad, y la telepatía es algo personal que depende del contacto de una mente con otra. En cuanto el hombre *trata* de ser telepático, es arrastrado inmediatamente a un vórtice de energías abstractas, que más bien lo condicionan para recibir impresiones espirituales que lo capacitan para establecer telepáticamente relaciones personales.

Ese sorprendente desarrollo permitió a los Maestros supervisores dedicarse a algunos de sus planes y abandonar el entrenamiento individual sobre la sensibilidad telepática, impartido a los discípulos, aprovechando la oportunidad para entrenar y desarrollar grupos invocadores. En vez de trabajar empleando sustancia mental inferior con aspirantes seleccionados, cambiaron ese medio de hacer contacto por el contacto con el alma, e iniciaron una nueva *Ciencia de Invocación y Evocación*. La mente inferior se convirtió entonces en simple intérprete de impresiones con el énfasis puesto sobre la mente, propósito y voluntad grupales. Este sistema de invocadores entrenados hace que la mente se convierta en un factor positivo y activo, anulando toda tendencia a la negatividad.

Tal decisión jerárquica condujo necesariamente a instituir los procesos de iniciación grupal, transfiriendo la zona de entrenamiento y la enseñanza y preparación para la iniciación a niveles más elevados. Se llevó a cabo el experimento de dar La Gran Invocación a la humanidad, lo cual está dando buenos resultados, aunque queda mucho por hacer.

Se podría decir que los requisitos para ayudar al discípulo a enfrentar las exigencias del proceso iniciático son: "la habilidad de ser impresionado, la capacidad de registrar con exactitud dicha impresión, el poder para grabar lo que ha sido dado y luego darle forma en la conciencia de la mente mediante las palabras. Basándose en la información recibida, el discípulo ha de invocar correctamente las energías necesarias y aprender, mediante la experiencia, a evocar respuesta. La afirmación que hice en otra página, sobre este tema, estaba destinada a llevarlos a esta enseñanza, y la repito aquí:

"Toda la familia humana constituye hoy un maravilloso receptor de impresiones, debido a los innumerables tipos de mecanismo sensible... Por esta causa el reino humano (ese gran reino intermedio cuya función es mediar entre los reinos superiores e

inferiores), es objeto de la impresión divina impartiendo el Propósito de Sanat Kumara... En estas instrucciones me ocupo de las posibilidades grupales, de los grupos que pueden ser entrenados para recibir, registrar y ser impresionados por la Jerarquía. Si quisieran, dichos grupos podrían ser capaces de invocar *poderosamente* a la Jerarquía. Llevo esto a la atención de los aspirantes y discípulos, pero desde un ángulo distinto del de mis escritos anteriores; pues *la responsabilidad de la impresionabilidad, del registro telepático y de la demanda invocadora es muy grande*".

Para el aspirante y particularmente el discípulo consciente, la impresión a considerar procede de cuatro fuentes:

1. Del alma del discípulo.
2. Del Ashrama al cual pertenece.
3. Del Maestro directamente.
4. De la Tríada espiritual, vía el Antakarana.

Las dos primeras etapas abarcan el período de las dos primeras iniciaciones; la tercera etapa precede a la tercera iniciación y persiste hasta que el discípulo se convierte en Maestro; el cuarto tipo de impresión informativa puede ser registrado después de la tercera iniciación y llegar al discípulo *en el Ashrama*; entonces tiene la tarea de impresionar su mente con lo que se le ha dicho y ha conocido en el Ashrama; finalmente, como Maestro de un Ashrama, emprende una de las principales tareas jerárquicas, la de dominar la Ciencia de Impresión. Por lo tanto esta etapa de impresión comprende dos aspectos: uno se refiere a la capacidad de recibir impresiones; el otro a la capacidad de ser agente impresor. No se le permite al discípulo practicar el arte de la impresión hasta que se encuentre entre quienes reciben impresión de la Tríada y, por lo tanto, de Shamballa, dentro de la zona protectora o aura del Ashrama al que pertenece. Debe recordarse que esta Ciencia de Impresión es, en realidad, la ciencia de la construcción, vitalización y dirección de las formas mentales; sólo a un discípulo que haya pasado por los procesos de la Transfiguración y no sea ya víctima de su propia personalidad, se le puede confiar un ciclo tan peligroso de poderes. Mientras exista el deseo de obtener el poder egoísta y controlar e influir materialmente las mentes de otros seres humanos o grupos, no se le puede confiar al discípulo, de acuerdo a las reglas jerárquicas, la creación deliberada de formas mentales, designadas para producir efectos específicos y su divulgación entre individuos y grupos. Sólo pueden hacerlo después de pasar las pruebas de la iniciación de la Transfiguración.

La Ciencia de Impresión constituye la base para la práctica de la telepatía. Si se llevara a cabo una importante encuesta mundial, quienes son aptos para recibir impresiones podrían constituirse en dos grupos:

1. Aquellos que son receptores inconscientes. de la impresión telepática. En la actualidad constituyen una mayoría, que recibe las impresiones mediante el plexo solar; las formas mentales así generadas son enviadas por el agente impresor desde el centro laríngeo.
2. Aquellos que han desarrollado o están desarrollando la receptividad consciente, donde la impresión es, ante todo, recibida por medio de la mente y luego impartida y registrada por el cerebro. El agente impresor en este caso trabaja mediante el centro ajna, el centro entre las cejas.

El primer grupo de receptores está exclusivamente enfocado o conectado con la personalidad. En algunos casos son sólo físicamente conscientes de los procesos vitales y de algún contacto que desconocen y no pueden mantener ni controlar de ninguna manera. En este grupo debemos incluir todos los fenómenos médiumnimos, incluso los de naturaleza astral elevada o espiritual, y los mensajes recibidos del subconsciente del término medio de las personas que se hallan en el Sendero de Probación. Los mensajes que provienen de la propia alma del discípulo pueden ser, tanto impresiones médiumnimas como definitivamente mentales.

Se hallará que este último tipo de comunicación contiene ciertos mensajes o impresiones que provienen del Ashrama y, que posiblemente el discípulo confunda con telepatía grupal, comunicación del alma y relación directa con el Maestro -relación que no existe en esta etapa, lo cual no es de gran importancia, porque cuando el discípulo comience a darse cuenta de ciertas diferencias, surgirá un nuevo tipo de registro que guiará y despertará su conciencia,

Esta etapa que comprende el segundo tipo de impresión en su forma más primitiva, puede ser muy extensa porque abarca un período de transición muy definido que va desde el plano astral al mental. La *ecuación tiempo* varía según el rayo y la edad del alma. Las personas de sexto rayo, por ejemplo, son muy lentas para efectuar esta transición, debido al espejismo predominante; las personas de primero y segundo rayos son relativamente rápidas.

Las de tercer rayo también son lentas, porque se pierden en la maraña de sus propias manipulaciones ilusorias y sus pensamientos confusos, y apenas se dan cuenta dónde empieza la verdad y termina el engaño. La ilusión, problema esencial de los tipos mentales de todos los rayos, es mucho más momentánea que el engaño.

Cuando el discípulo ha dominado, en alguna medida, la significativa diferencia que hay entre los mensajes de su propio subconsciente o el de otras personas, con las cuales puede estar en contacto, y los que provienen de su propia alma, entonces orienta y organiza su vida haciéndola más fructífera en lo que respecta al servicio y por lo tanto más útil a la Jerarquía. Aprende a distinguir entre los mensajes que provienen de su propia alma y los de la Jerarquía; su vida está mejor regida, y distingue nítidamente las comunicaciones enviadas desde el Ashrama, para impresionar las mentes de los aspirantes y discípulos de todos los grados y tipos de rayo. Cuando puede distinguir entre las diversas comunicaciones, es posible obtener el tercer tipo de comunicación -mensajes directos que se deben al contacto personal con el Maestro de su Ashrama. A esta altura entrará en posesión de lo que se llama "la libertad que otorga el Ashrama" y de "las llaves del Reino de Dios", pudiéndosele confiar parte de la potencia rectora del Ashrama mismo. Entonces, sus pensamientos afectarán y llegarán a otros. La eficacia aumenta rápidamente cuando el discípulo se familiariza con el cuarto tipo de impresión, la cual procede de la Tríada espiritual y por lo tanto de la Mónada y Shamballa. En consecuencia (en esta última etapa de impresión) existen tres estados menores pero bien definidos; cada uno marca una expansión en el campo de servicio y se relaciona con las últimas tres iniciaciones, de las nueve posibles que enfrenta la humanidad en su desarrollo. La sexta iniciación, de la que sólo los Maestros pueden participar, marca una transición que comienza en las tres primeras etapas de sensibilidad, necesarias para el discípulo, como preludeo para la quinta iniciación -en realidad para la tercera, cuarta y quinta-, teniendo que ver con las tres etapas de comuni-

cación de la Tríada, cada una de las cuales está relacionada con la séptima, octava y novena iniciaciones.

Nunca se quebranta el arquetipo geométrico, la progresión numérica o la Ley de Correspondencia o Analogía en la comprensión del propósito y planes del Logos planetario, establecidos antes de la creación de los mundos y que han encontrado su prototipo en los planos mentales *cósmicos*. Esto difícilmente lo comprenderán quienes tienen actualmente centrada su conciencia en la individualidad.

Sin embargo, el hombre responde acrecentadamente a la expansión del medio ambiente, por ejemplo, cuando reconoce la diferencia que existe entre nacionalismo e internacionalismo. Esta respuesta, está condicionada lógicamente, por el libre albedrío humano, que se hace especialmente *eficaz en el proceso regulador del tiempo*. Puede aprender rápidamente o bien seguir el camino más lento, pero su conciencia reacciona siempre al medio ambiente de acuerdo a su percepción, hasta que -etapa tras etapa- se convierte en un factor integrador. Esta integración en el medio ambiente, la absorción de la atmósfera que lo rodea y su potencia en constante desarrollo, se relacionan con el hecho de que él ha sido creado para recibir impresiones y es poseedor de un mecanismo que responde a todas las facetas de la divina expresión en manifestación. Por esta razón el hombre verdaderamente iluminado y quienes han recibido las tres iniciaciones superiores son denominados "almas diamantinas"; constituyen la "Joya en el loto" -ese loto de doce pétalos que es símbolo y expresión de la potencia del Logos planetario.

Como podrá verse, el tema de la revelación se va desarrollando a través de todo el proceso evolutivo y ha de recordarse que paso a paso, etapa tras etapa, expansión tras expansión, iniciación tras iniciación, el hombre va comprendiendo al divino TODO. El método es impresionado desde un medio ambiente hasta ahora desconocido; esto sólo es posible realizarlo de esta manera particular cuando "los Hijos de la Mente, que son los Hijos de Dios y cuya naturaleza está unificada con la Suya, empezaron a moverse en la Tierra". La Ciencia de Impresión es en realidad la técnica por medio de la cual la Jerarquía espiritual ha instruido a la humanidad, desde el momento en que ésta apareció en la Tierra. Todos los discípulos deben aprender esta técnica (no importa cuál de los Siete Senderos elijan), siendo también el arte sublime que cada Maestro practica, inspirado desde Shamballa; dicha técnica está complementada por la voluntad, y su consumación implica la completa asimilación de las "pequeñas voluntades de los hombres" al propósito divino; constituye la aceptación, por su parte, de la promoción de ese propósito por medio de la correcta impresión sobre todas las formas de vida, en alguna etapa de la evolución. Los discípulos se convierten entonces en agentes de la voluntad divina y se les confía la dirección de las energías, el Plan y los secretos de la inspiración, ocultos en la Mente de Dios.

A ese conocimiento -que germinó y se formó en el sistema solar anterior- los discípulos agregan lo que el actual sistema solar debe producir y madurar, la atracción magnética del segundo rayo de Amor-Sabiduría, en una de sus tres formas mayores o rayos de Aspecto, suplementada por los cuatro rayos de Atributo. Este poder de utilizar las energías de Rayos para atraer e imprimir constantemente la revelación progresiva, es la clave de todo el trabajo que actualmente se desarrolla, denominando a esta actividad Ciencia de Impresión. Involucra la continua apertura de un nuevo ambiente, que abarca desde el nivel inferior de la vida cotidiana del ser humano menos desarrollado, hasta el punto en que el aspirante llega a ser, en la escala de la evolución, conscientemente susceptible a lo que se llama impresión espiritual. En esta etapa es capaz de ser más sensible a una gama superior de

impresión y, al mismo tiempo, comienza a aprender el arte de impresionar las mentes de otros, a comprender plenamente el nivel en el cual trabaja como agente impresor y a saber quiénes son los hijos de los hombres, a los cuales puede impresionar. Debe también dominar lo aprendido y adaptarse al medio ambiente, en tal forma, que pueda impresionar a otros y esta impresión abrirse camino a través de las circunstancias que lo rodean, penetrando en las mentes desprevenidas de quienes él se siente responsable.

Esto lo realiza acrecentando el conocimiento de sí mismo y aprendiendo el *arte de registrar*. Cuanto más clara y honda es su capacidad para registrar la impresión a la que es sensible y está sujeto, tanto más fácilmente llegará hasta quienes deben ayudar a obtener una percepción más amplia y profunda. El registro de su propio medio ambiente en expansión -con todas las implicaciones de una nueva visión, nuevos objetivos y un amplio campo de servicio- hace que las energías afluyentes (que vienen en alas de la inspiración) se conviertan en una reserva de sustancia mental que deberá acostumbrarse a utilizar.

El primer paso consiste en *grabar* y en reducir a conceptos correctos y accesibles, las ideas y formas mentales de aquello que ha registrado. Esto señala la primera etapa del verdadero servicio ocultista y a este nuevo tipo de servicio se dedicará cada vez más. Desde la reserva existente de sustancia mental aprenderá a proyectar esas formas e ideas magnéticas que invocan la atención de aquellos a quienes trata de ayudar; a esta etapa se la denomina "*invocación resultante*". Es un acto invocador, una forma invocadora de vivir, que penetrará en las mentes de los hombres, evocando en ellos una respuesta y una conciencia de expansión; así se establecen los procesos de la impresión espiritual, constituyendo también una invocación por parte del discípulo para una mayor y mejor impresión e inspiración, a fin de acrecentar su capacidad de servir.

## CAPITULO XIII

### SENSIBILIDAD TELEPÁTICA UN DESARROLLO NORMAL

Habrán observado que no he dado instrucciones sobre el arte de desarrollar la sensibilidad telepática. La razón de ello, como ya lo he explicado, reside en que dicha sensibilidad debería ser, y siempre es, un desarrollo normal cuando el discípulo se halla correctamente orientado e íntegramente dedicado y está aprendiendo a descentralizarse. Si el proceso es forzado, entonces la sensibilidad desarrollada no es normal, acarreado grandes dificultades y peligros futuros. En lo que respecta al discípulo, el poder liberarse de la constante preocupación de las circunstancias y problemas personales lo conduce, inevitablemente, a la liberación mental, proporcionándole *esas zonas de libre percepción mental que hacen posible la sensibilidad superior*. Gradualmente, a medida que el discípulo adquiere verdadera libertad de pensamiento y el poder de ser receptivo a la impresión de la mente abstracta, acopia para sí una reserva de pensamientos que están a su disposición cuando necesita ayudar a otras personas y para su creciente servicio mundial. Más adelante, se hace sensible a la impresión de la Jerarquía. Al principio es puramente ashrámica, pero luego, cuando el discípulo es un Maestro, se trasforma en impresión jerárquica; *entonces el Plan es la sustancia dinámica que suministra el contenido de la reserva de pensamiento de la cual él puede abastecerse*. Esta afirmación es de única y excepcional importancia. Posteriormente, se sensibiliza a la impresión de Shamballa, y la cualidad de la

Voluntad que complementa el Propósito planetario, se suma al contenido del conocimiento adquirido. Sin embargo, lo que trato de recalcar aquí es la existencia de una creciente reserva de pensamiento que el discípulo ha creado en respuesta a las distintas impresiones, a las cuales se hace cada vez más sensible; las ideas, conceptos y objetivos espirituales, de los cuales es cada vez más consciente, los va formulando constantemente en pensamientos con sus correspondientes formas mentales, aprendiendo así a abastecerse de ellos, a medida que trata de servir a sus semejantes. Así se encuentra en posesión de una reserva de sustancia mental resultante de su propia actividad mental y de su receptividad innata, lo cual le suministra material para la enseñanza y es "fuente de conocimiento", de la que puede extraer lo necesario para ayudar a otros.

El punto esencial que se ha de captar es que la sensibilidad a la impresión constituye un desarrollo normal y natural, paralelo al desenvolvimiento espiritual. Les di una clave de todo el proceso cuando dije que

*"Sensibilidad a la impresión significa engendrar un aura magnética sobre la cual pueden actuar las impresiones más elevadas".*

Quisiera que reflexionaran profundamente sobre estas palabras. Cuando el discípulo comienza a demostrar la cualidad del alma y el segundo aspecto divino se posesiona de él, controlando y matizando toda su vida, entonces se desarrolla automáticamente la sensibilidad superior convirtiéndose en un imán para las ideas y conceptos espirituales; primero atrae a su campo de conciencia el delineamiento y, más tarde, los detalles del Plan jerárquico; llega así oportunamente a ser consciente del Propósito planetario cuyas impresiones no ha de buscar ni aprender a distinguir laboriosamente, tampoco ha de captar ni aferrarse a ellas. Se introducen en el campo de su conciencia *porque* él ha creado un aura magnética que las invoca en su mente y las atrae. Esta aura magnética comienza a formarse en cuanto se hace contacto con el alma; el aura se ahonda y expande a medida que estos contactos son más frecuentes, convirtiéndose finalmente en un estado habitual de conciencia; entonces se halla siempre y a voluntad en relación con su alma, el segundo aspecto divino.

Esta aura constituye en realidad la reserva de la sustancia mental, de la cual puede depender espiritualmente. El punto de unión se encuentra en el plano mental. Entonces el discípulo no está controlado por la naturaleza astral, sino que trata de construir el Antakarana, por el cual pueden fluir las impresiones superiores; aprende a no disipar esta afluencia sino a acumular, dentro de su aura (aquello con lo que se ha circundado), el conocimiento y la sabiduría que considera necesarios para servir a sus semejantes. Un discípulo es un centro magnético de luz y conocimiento mientras mantiene su aura magnética en un estado de receptividad. Entonces invoca constantemente, en los niveles superiores, las impresiones que pueden ser evocadas y puestas en "actividad distribuidora" mediante lo inferior y aquello que demanda ayuda. Por lo tanto, a su debido tiempo, el discípulo se convierte en una diminuta analogía de la Jerarquía -pues puede invocar a Shamballa y es fácilmente evocada por la demanda humana. Estos puntos merecen una cuidadosa consideración, pues involucran el reconocimiento elemental de puntos de tensión y su consiguiente expansión en auras o zonas magnéticas, capaces de invocación y evocación.

Estas zonas de sensibilidad abarcan tres etapas, sobre las cuales no tengo intención de

extenderme.

1. Sensibilidad a la impresión de otros seres humanos, útil para prestar servicio *cuando*, la necesaria aura magnética esencial ha sido engendrada y puesta bajo control científico.
2. Sensibilidad a la impresión grupal --el paso de las ideas, de un grupo a otro. El discípulo puede convertirse en agente receptor del grupo del cual forma parte, y esta capacidad indica progreso.
3. Sensibilidad a las impresiones jerárquicas, que llegan al discípulo, primeramente, vía el antakarana y, luego, de toda la Jerarquía, cuando él ha alcanzado algunas de las iniciaciones superiores. Esto indica la capacidad de registrar impresiones de Shamballa.

Sería de valor considerar ahora tres puntos que se refieren a la sensibilidad a la impresión, a la construcción de la reserva de pensamiento resultante y la consiguiente respuesta a las demandas invocadoras. Estos tres puntos son:

1. Proceso de Registro.
2. Proceso de Registro de Interpretaciones.
3. Proceso de Respuesta Invocadora Resultante.

Quisiera recordarles que el aura que cada uno ha creado alrededor, del núcleo central del "yo o alma en encarnación", es un fragmento de la super alma una, que trae el ser a la manifestación. Esta aura, como bien saben, está compuesta de las emanaciones del cuerpo etérico, y éste, a su vez, encarna tres tipos de energía, de los cuales cada uno es individualmente responsable. Estos tres tipos (cuando se asocian a la energía de prana que compone los vehículos etéricos) son:

1. El aura de la salud, que es esencialmente física.
2. El aura astral, que por lo general es el factor más predominante, amplio y controlador.
3. El aura mental, que en la mayoría de los casos es relativamente pequeña, pero se desarrolla rápidamente cuando el discípulo emprende *conscientemente su* propio desarrollo o cuando la personalidad está polarizada en el plano mental. Finalmente llegará el momento en que el aura mental eliminará (si puedo emplear este término inadecuado) al aura emocional o astral, entonces la cualidad egoica de amor creará un sustituto, a fin de que la necesaria sensibilidad no desaparezca totalmente, sino que sea de naturaleza más elevada y aguda.

En esta triple aura (o mejor dicho, cuádruple, si contamos el vehículo etérico) todo individuo vive, se mueve y tiene su ser; esta aura vital es el agente que registra las impresiones objetivas y subjetivas. El Yo interno debe controlar y utilizar a este "agente de respuesta sensitiva" a fin de registrar las impresiones y dirigir las impresiones etéricas o mentales hacia el mundo de los hombres. La impresión astral es completamente egoísta y

personal, y aunque puede afectar al medio ambiente del hombre, no está dirigida como las energías registradas. Esta aura es responsable de los efectos que una persona produce sobre otra; las palabras no producen reacciones, aún suponiendo que sean el reflejo de sus reacciones y pensamientos, pero, en realidad, son generalmente expresiones de sus deseos emocionales.

Por lo tanto, todos poseemos un mecanismo subjetivo que es el verdadero y perfecto reflejo de nuestro propio grado de evolución. Ésta es el aura que un Maestro observa y también el factor más importante en la vida del discípulo. La luz del alma dentro del aura y la condición de los distintos aspectos del aura indican si el discípulo está acercándose o no al Sendero del Discipulado. Puede comprobarse con exactitud el progreso del aspirante, a medida que su mente se clarifica y su reacción a las emociones es menos frecuente. Debe distinguir muy bien entre lo que es cuerpo astral y mental y lo que ellos emanan. Lo que se denomina cuerpo es de naturaleza sustancial; el aura es esencialmente irradiante y se extiende en todas direcciones desde el vehículo sustancial. Esto hay que tenerlo muy en cuenta.

El problema que tiene el aspirante, a medida que "engendra" su aura magnética, es cómo retraerse él mismo y así disminuir la extensión y el poder de su aura astral y expandir y acrecentar la potencia de su aura mental. Debe recordarse que la mayoría de los aspirantes están polarizados en la naturaleza astral y, por consiguiente, su problema consiste en lograr una polarización distinta y enfocarse en el plano mental. Esto toma mucho tiempo y gran esfuerzo. Como lo mencioné anteriormente, la irradiación del alma, presente hasta ese momento, sustituye a la actividad emocional del aspirante; en realidad, esta emanación es una irradiación de los pétalos de amor del loto egoico.

Cuando el aspirante comienza a trabajar *conscientemente* en su propio desenvolvimiento y a considerar y a manejar su aura, pasa por tres etapas de progreso en el Sendero de Retorno, que son:

1. La etapa donde descubre la potencia y la cualidad de su aura astral. Debido a que ésta es (en el actual segundo sistema solar) la cualidad del amor, distorsionada por la naturaleza astral, el desarrollo de la sensibilidad emocional es muy intenso y de una fuerza casi sobrenatural, siendo mucho más fuerte que su cuerpo y orientación mentales.
2. La etapa en que el vehículo mental aumenta su potencia y produce una radiación mental tan fuerte, que domina y controla al aura astral.
3. La etapa donde el alma expresa su naturaleza esencial de amor y comienza a esparcir su radiación en el aura astral por medio del cuerpo astral. Eventualmente, la sensibilidad del amor subsistirá a la sensibilidad emocional y al deseo.

Los aspirantes pueden hallarse en estas tres etapas de sensibilidad. Durante la segunda iniciación, llega un momento en que el alma del iniciado entra en actividad y la fuerza fundamental -si puedo emplear este término- sumerge la naturaleza astral, vitalizando e inspirando al cuerpo astral, cambiando temporariamente la cualidad del aura astral y estableciendo un control que conduce finalmente a la sustitución ya mencionada. Este aspecto de la verdad contiene la doctrina de la "expiación vicaria" doctrina lastimosamente tergiversada por la teología cristiana.

Ahora vamos a considerar los temas ya mencionados: "Proceso de Registro", "Proceso de Registro de Interpretaciones", y "Proceso de Respuesta Invocadora Resultante". Hay que tener presente que expongo reglas generales y no estoy considerando lo ideal ni lo indeseable; *las fuentes de impresión* varían a medida que progresa el discípulo, aunque la fuente mayor y más amplia siempre incluye a las menores.

El hecho de que un hombre sea sensible a la impresión jerárquica en su aura mental, no impedirá que en su naturaleza astral sea sensible a la demanda invocadora y emotiva de los seres humanos. Ambos son de suma utilidad si el discípulo procura relacionarlos. Deben recordar esto. *La capacidad para interpretar* las impresiones registradas, se adquiere a medida que el aura mental se desarrolla bajo la influencia de la "mente mantenida firme en la luz del alma"; el discípulo aprende que toda verdad registrada es susceptible de innumerables interpretaciones y que ellas se revelan, con más claridad, a medida que pasa una iniciación tras otra y desarrolla la respuesta consciente. *La capacidad para invocar* se manifiesta vida tras vida, e involucra la invocación de la respuesta consciente del ánima mundi o del alma subconsciente de todas las cosas, como también de la conciencia humana y del contacto superconsciente del mundo.

Esta capacidad se desarrolla a medida que el estudiante recorre el Sendero del Discipulado, hallando con frecuencia en las primeras etapas mucha confusión, psiquismo astral y falsas interpretaciones. No debe preocuparse demasiado, pues todo lo que se requiere es experiencia, que se adquiere por medio del experimento y su expresión en la vida diaria. En ningún caso, el conocido axioma de que se aprende a través de un sistema de prueba y de error, ha sido tan aplicable como en la vida y experiencia del discípulo en probación. Cuando llega a ser un discípulo aceptado, disminuye el número de errores, aunque las pruebas (o sea, el empleo experimental de las numerosas y distintas energías) sean muchas y por lo tanto abarquen un campo más amplio de actividades.

*El Proceso de Registro* se fundamenta en lo que podría denominarse: acercamiento invocador desde una extensa zona de posibles contactos. El discípulo tiene que aprender a diferenciar entre los numerosos impactos que llegan a su aura sensible. En las etapas iniciales la mayoría de los impactos son registrados inconscientemente, aunque el registro sea agudo y exacto, sin embargo el objetivo consiste en registrar *conscientemente*; esto se efectúa manteniendo con constancia y firmeza la actitud del Observador, que se desarrolla obteniendo el desapego -el desapego del Observador, de todos los deseos y ansias que conciernen al yo separado. Es evidente que el empleo de la palabra "observador" comprende el concepto de dualidad y la consiguiente separación. En este caso, el móvil que motiva la observación no es el propio interés sino la determinación de depurar el aura, de manera que registre sólo aquello que sea iluminador y esté relacionado con el Plan divino, lo cual sería de beneficio para la humanidad y, por lo tanto, para la creación de un nuevo servidor dentro de los Ashramas de la Jerarquía.

Algunos psicólogos dividen la conciencia del hombre en subconsciente, consciente o autoconsciente y superconsciente, lo cual es de valor aquí. Sin embargo debe recordarse que el discípulo se convierte, ante todo, en un ente humano verdaderamente consciente, desarrollando así la verdadera conciencia del Yo. Esto lo hace discriminando entre el yo inferior y el yo superior y procurando que su aura magnética sea sensible a un aspecto de sí mismo que hasta ese momento no había sido el factor controlador. Desde ese punto comienza a registrar impresiones con gran claridad y precisión. Por lo general, en las

primeras etapas, el único deseo del discípulo es registrar impresiones de la Jerarquía, prefiriéndolas a las impresiones de su propia alma o de los factores humanos que lo rodean, sus semejantes, o el medio ambiente y las circunstancias que éstos crean. Anhela lo que podríamos denominar la "impresión vertical". Este móvil, por ser en gran parte autocentrismo, hace que el discípulo se introduzca introspectivamente en sí mismo, siendo ésta la etapa en que muchos aspirantes se convierten en prisioneros, hablando en sentido astral, porque registran en su aura magnética las múltiples formas mentales motivadas astralmente por lo que ellos creen, esperan y suponen que les impartirá la "impresión vertical". Establecen fácilmente contacto con las contrapartes astrales de los mundos superiores que están reflejados (por lo tanto, distorsionados) en el plano astral; allí se registra un mundo de espejismo formado por los deseos erróneos y egoístas y los pensamientos ansiosos de los devotos bien intencionados. No es necesario que me extienda sobre esto. Todos los discípulos --en alguna etapa de su entrenamiento- tienen que abrirse camino a través de este aspecto del espejismo, y al hacerlo, depuran e intensifican el aura magnética, clarificando simultáneamente el mundo astral que los circunda, con el que están en contacto. También aprenden que el anhelo de registrar impresiones jerárquicas *debe* trocarse en el anhelo de poner a disposición de la humanidad su aura magnética; entonces aprenden a registrar la necesidad humana y a comprender dónde es posible ayudar y servir a sus semejantes. Mediante este registro consciente de las demandas invocadoras que proceden del mundo de los contactos horizontales, el aura magnética del discípulo se libera de las formas mentales que lo obstaculizan y absorben, como también de los deseos, aspiraciones y anhelos que hasta ahora le han impedido registrar correctamente. El discípulo deja de crearlas, y las formas mentales creadas se desvanecen o atrofian por falta de atención.

Posteriormente, cuando el discípulo en probación se convierte en discípulo aceptado y se le permite participar en actividades ashramicas, entonces agrega a ello la capacidad de registrar la impresión jerárquica; sin embargo, podrá hacerlo *después* que ha aprendido a registrar la impresión que le llega de su propia alma (impresión vertical) y la del mundo circundante de los hombres (impresión horizontal). Cuando ha obtenido ciertas iniciaciones importantes, su aura magnética será capaz de registrar impresiones provenientes de los reinos subhumanos de la naturaleza. Finalmente, cuando se convierte en un Maestro de Sabiduría y, por lo tanto, en un miembro del quinto reino de la naturaleza, su aura magnética recibirá la impresión *horizontal* del mundo de la vida y actividad jerárquicas; la impresión *vertical* la recibirá en los niveles superiores de la Tríada espiritual, y por último de Shamballa. Entonces la humanidad será para él lo que los reinos subhumanos fueron para el cuarto reino, el humano, cuando constituía el campo de su impresión horizontal registrada. Aquí está claramente revelado el verdadero significado de la Cruz de la Humanidad.

Registrar no es un fenómeno fuera de lo común. Las personas sensibles reciben constantes impresiones desde algún nivel de conciencia, y son receptivas a éstas de acuerdo al nivel de conciencia en que normalmente actúan; los médium, por ejemplo, son excesivamente propensos a recibir impresiones de niveles etéricos o astrales; lo mismo sucede con la vasta mayoría de los síquicos astrales, cuyo número es legión. Las impresiones (concretas, abstractas o de naturaleza más excelsa) que proceden de los planos mentales, impresionan las mentes de los que han logrado un enfoque verdadero en el plano mental. Los científicos, místicos, matemáticos, estudiantes esotéricos, aspirantes y discípulos, educadores y humanistas y todos aquellos que aman a sus semejantes, son sensibles a tales impresiones, y una de las necesidades principales del discípulo consiste en

desarrollar una adecuada sensibilidad a la impresión y contacto ashrámico. Entonces deja de pertenecer al grupo de los sensitivos mentales ya enumerados.

El problema que ahora consideraré es más profundo y concierne a la interpretación y al correcto y claro registro de la impresión, siendo esto mucho más difícil. El individuo que recibe la impresión debe conocer el origen de la misma, ha de ser capaz de vincularla a alguna demanda, información, rectificación, instrucción o distribución de energía; ha de poder percibir con claridad en qué aspecto del mecanismo de registro (la mente, el cuerpo astral, el cuerpo de energía o el cerebro) ha hecho impacto la impresión impartida y registrada. Una de las cosas más difíciles para el discípulo aspirante y el estudiante esotérico es llegar a registrar, directamente *en el cerebro*, impresiones desde la Tríada espiritual (y luego desde la Mónada) vía el Antakarana.

Dicha impresión debe descender directamente desde los niveles mentales hasta el cerebro, evitando todo contacto con el cuerpo astral; sólo en la medida en que se consiga este descenso directo, estará libre de error la impresión recibida, y no estará viciada por algún complejo emocional, puesto que el nivel astral de conciencia es el gran desfigurador de la verdad esencial. Las impresiones que llegan del Ashrama o de la Tríada espiritual (único tipo de impresiones de las cuales me ocupo) pasan a través de tres etapas:

1. La etapa de registro mental. La claridad y precisión de este registro dependerá de la condición del canal de recepción, el antakarana; por extraño que parezca, interviene en ello cierto elemento tiempo, no el tiempo que se conoce en el plano físico, lo cual es sólo el registro, por el cerebro, de los "acontecimientos" pasajeros, sino la analogía mental superior del tiempo. De esto no puedo ocuparme porque es un tema demasiado profundo, ya que el tiempo, en este sentido, está relacionado con la distancia, el descenso, el enfoque y el poder de registrar.
2. *La etapa de recepción cerebral.* La precisión de esta recepción depende de la calidad de las células cerebrales, de la polarización del pensador en el centro de la cabeza y de la liberación de las células cerebrales de todas las impresiones emotivas. Aquí reside la dificultad, y el aspirante receptor o el pensador enfocado es emocionalmente consciente del descenso de la impresión superior y del consiguiente esclarecimiento del tema de su reflexión. No obstante, ha de ser registrado por un vehículo astral perfectamente pasivo, y en ello reside uno de los objetivos principales de la verdadera meditación.
3. *La etapa de la interpretación reconocida.* Etapa excesivamente difícil. La interpretación depende de muchos factores: el acervo cultural, el grado logrado en la evolución, el acercamiento místico u ocultista del discípulo al centro de la verdad, su emancipación del psiquismo inferior, su humildad esencial (que desempeña un papel preponderante en la verdadera comprensión), su descentralización de la personalidad. En realidad, el carácter del individuo se halla totalmente involucrado en el importante proceso de correcta interpretación.

En esta fase de la impresión, el tema de los SIMBOLOS está necesariamente implicado. Todas las impresiones deben ser interpretadas y traducidas en símbolos, por medio de la palabra o por representaciones pictóricas; el aspirante no puede evitar esto, pues es en el empleo de las palabras (es innecesario decir que son símbolos) donde está propenso a cometer errores. Son el medio por el cual la impresión registrada es impartida a la

conciencia cerebral, por ejemplo, la percepción en el plano físico que tiene el discípulo, posibilitando así la comprensión práctica de las ideas abstractas o de esos aspectos del Sendero que le corresponde comprender y enseñar.

No es necesario extenderme sobre este tema. El verdadero discípulo siempre es consciente de la posibilidad de cometer errores, de las intromisiones síquicas y de las tergiversaciones; sabe muy bien que la verdadera y efectiva interpretación de la impresión impartida depende, en gran parte, de la pureza del canal de recepción y de la emancipación de todos los aspectos del psiquismo inferior, algo que muy a menudo se olvida. Un espeso velo de formas mentales concretas puede también distorsionar la verdadera interpretación como así también la intervención astral; la enseñanza en el Sendero y la impresión espiritual pueden ser interferidas desde el plano astral por el espejismo o las ideas concretas y separatistas emanantes de los niveles mentales. En este caso se puede decir "que la mente es el matador de lo real". Hay un significado hondamente esotérico en las palabras "una mente abierta" siendo tan esencial para la verdadera interpretación como lo es el liberarse del psiquismo y del espejismo del plano astral.

Se evidencia claramente aquí la necesidad de obtener el verdadero *alineamiento*, de modo que se forme un canal directo por el cual la impresión (dirigida por alguna fuente más elevada que la personalidad) pueda descender al cerebro. Al principio el canal y el alineamiento deben ser establecidos entre el cerebro y el alma; esto involucra los tres aspectos de la personalidad -el cuerpo etérico, el vehículo astral y la naturaleza mental; fundamentalmente, este proceso de alineamiento deberá ser emprendido y desarrollado en el Sendero de Probación, y llevado a una condición de verdadera y superior efectividad en las primeras etapas del Sendero del Discipulado. Después, a medida que el discípulo construye conscientemente el antakarana y es parte activa del Ashrama, aprende (al practicar el alineamiento) a trascender dos aspectos de sí mismo que hasta entonces eran de gran importancia: el vehículo astral y el cuerpo egoico o causal. El cuerpo astral es trascendido antes de la cuarta iniciación, el cuerpo egoico antes de la quinta; todo el proceso de "trascender" lleva mucho tiempo y tiene que realizarlo con intensidad; primero, enfocándose en la naturaleza emotiva mediante la discriminación consciente y, finalmente, en la naturaleza egoica inspirada por la Tríada espiritual, que eventualmente sustituye al alma. Todo esto abarcará numerosas encarnaciones, porque el registro y la interpretación de las impresiones superiores es una ciencia fundamentalmente esotérica y requiere mucho estudio y práctica para perfeccionarlos.

A medida que se desarrollan gradualmente los dos procesos, la tercera etapa, automáticamente, llega a ser más efectiva. La impresión recibida e interpretada produce cambios fundamentales en la vida y en la conciencia del aspirante, *sobre todo en su orientación. Así llega a ser un centro evocador e invocador de energía.* Lo que ha recibido a través del canal de alineamiento, se convierte en un poderoso factor para invocar una nueva corriente de impresiones superiores, haciéndolo también evocador en el plano físico, de manera que el aura magnética que ha engendrado llega a ser cada vez más sensible a las impresiones espirituales afluyentes y, en forma cada vez más amplia, se hace también sensible a aquello que evoca de su medio ambiente físico y de la humanidad, transformándose en una usina central que está en contacto con la Jerarquía y distribuyendo la energía recibida (en respuesta a la demanda evocadora y a las necesidades de la humanidad). Así se convierte en un "receptor de luz" de iluminación espiritual y en un distribuidor de luz en todos los ámbitos lúgubres del mundo y en los corazones humanos. Por lo tanto, es un centro invocador y evocador utilizado por la Jerarquía, en los tres

mundos de la evolución humana.

## CAPITULO XIV

### ASPECTOS SUPERIORES DE LA RELACION EN LA MENTE UNIVERSAL

La palabra telepatía se emplea principalmente para abarcar los numerosos aspectos del contacto mental y el intercambio de pensamientos sin necesidad de emplear el signo o la palabra hablada o escrita. Sin embargo, lo que se comprende por esta acepción moderna no involucra los aspectos superiores de las "relaciones de la Mente Universal". El tercer aspecto, la inteligencia, está involucrado cuando es interpretado el contacto; el segundo aspecto, amor-sabiduría, es el factor que hace posible la impresión superior, y esto ocurre cuando dicho factor se está desarrollando o en proceso de entrar en actividad funcionante. Durante este proceso de desarrollo sólo es posible la telepatía directa, la cual es de dos tipos:

1. *Telepatía simpática* o entendimiento inmediato entre dos seres, percepción de acontecimientos, captación de hechos e identificación con las reacciones personales. Todo esto está vinculado con la actividad del plexo solar de la personalidad y -cuando el segundo aspecto, el amor, está desarrollado o en desarrollo- ésta se convierte en la "simiente o germen" de la facultad intuitiva. Todo el proceso es, por lo tanto, búdico-astral, involucrando, como agente, los aspectos inferiores de la Mente Universal.
2. *Telepatía mental* o intercambio de los pensamientos transmitidos. Aunque es un fenómeno corriente entre personas de cierta capacidad intelectual, hoy apenas es reconocido; sus leyes y modos de expresión son aún desconocidos, y las mejores mentes e intérpretes que se hallan en niveles subjetivos la confunden con las reacciones del plexo solar. Es una ciencia relativamente nueva e inexplorada; la extensión de sus actividades *no* es astral, sin embargo está relacionada con el plexo solar, porque la sustancia con la cual es llevada adelante esta ciencia no es astral sino mental, estando por lo tanto implicado y siendo empleado otro vehículo, el cuerpo mental. Es la "simiente o germen" de los contactos superiores y de las impresiones procedentes de niveles más elevados que el búdico o intuicional. Está relacionado con el aspecto superior de la Mente Universal, la Voluntad inteligente. En ambos casos están involucrados el aspecto inferior del amor (respuesta emotiva y sensitiva) y el amor puro del alma.

La sensibilidad astral simpática es falible y da lugar a falsas interpretaciones. La telepatía superior --otra forma de sensibilidad, y el punto de partida o concepto- llegará a ser oportunamente infalible; en las primeras etapas (concernientes a los métodos de interpretación y deducción) puede frecuentemente fallar.

La telepatía mental directa es una de las manifestaciones más elevadas de la personalidad; es un eslabón de enlace, uno de los pasos principales hacia la impresión superior; presupone un estado elevado de desarrollo mental; constituyendo una de las razones por la que no es considerada una capacidad honesta, comprobada y probable del ser humano. En este caso la mente es, en realidad, "el matador de lo Real" y los recursos y modalidades del conocimiento subjetivo permanecen aún en las zonas oscuras de la con-

ciencia humana. Los procesos normales de la evolución, prueban incontrovertiblemente la existencia de facultades, las cuales permiten que las impresiones subjetivas de elevada espiritualidad sean posibles y normales.

Esta "Suprema Ciencia de Contacto", puede ser clasificada, según se ha dicho, en los siguientes aspectos que se desarrollan por separado y progresivamente. Téngase en cuenta la inevitable continuidad, característica principal del proceso evolutivo.

1. *Percepción astral sensible.* Se basa en las reacciones del plexo solar y todo el proceso se lleva a cabo en el plano astral y con sustancia astral. En su aspecto más elevado es un factor que hará posible la percepción y la sensibilidad intuitiva, entonces el proceso se realiza con sustancia búdica. Los aspirantes son, en cierta etapa de su desarrollo, de naturaleza fuertemente astral-búdica. Esto debe ser recordado.
2. *Telepatía mental.* Involucra dos o más mentes, y el proceso se desarrolla con sustancia del plano mental. Este factor hace posible que se produzca la actividad llamada "impresión", la cual proviene en su mayor parte de ciertos aspectos del plano mental:
  - a. El alma del individuo telepático, emplea los pétalos del conocimiento del loto egoico -un estado elevado de inteligencia mental.
  - b. La denominada mente abstracta. Este aspecto de la sustancia mental es utilizado con frecuencia por la Jerarquía para llegar a la mente de los discípulos. Sólo en los últimos siglos la Jerarquía ha trasladado el foco de su atención vital al plano búdico y la ha apartado del plano mental. Esto ha sido posible *porque* los aspirantes del mundo, actualmente, son sensibles a los contactos basados en la conciencia astral-búdica, que son estrictamente llevados a cabo dentro de la sustancia mental. Esto implica necesariamente la mente concreta, el Hijo de la Mente y la sensibilidad o reacción abstracta; involucra, en el plano físico, la actividad del cuerpo pituitario (como puede verse fácilmente) y también el empleo del centro ajna.
2. *La Ciencia Esotérica de Impresión.* Se logra cuando las otras dos formas de relación telepática se hallan presentes y se están desarrollando para obtener cierta medida de exactitud. Depende también de la construcción del antakarana y de la firme orientación del aspirante o discípulo hacia la Tríada espiritual; se alcanza cuando la mente abstracta está, desarrollada y es sensible, convirtiéndose en la simiente o germen de la Voluntad espiritual, incluyendo la capacidad de responder al propósito divino. El aspecto superior de esta mente abstracta es el plano átmico. Sería útil comprender la naturaleza sustancial de ambos niveles de conciencia. Dentro de la sustancia del plano átmico se inicia esa actividad que puede impresionar a la mente abstracta, la cual se convierte en asiento de la conciencia del hombre espiritual; al mismo tiempo posee y emplea activamente su personalidad y continúa empleando la mente concreta; sin embargo la sensibilidad astral desciende por *debajo del umbral de la conciencia*, llegando así a formar parte de ese gran conjunto de instintos y reacciones instintivas que posee el ser humano, que lo admiten en la vida y lo hacen consciente de todo lo que existe en los tres mundos, incluyendo los tres reinos subhumanos de la naturaleza. Con estos instintos sublimados y controlados trabajan los Maestros y discípulos, cuya tarea consiste en vigilar la evolución de las formas

de vida en los reinos subhumanos.

Las formas superiores de la telepatía mental comprenden el alma y la mente abstracta y se ocupan únicamente del Plan divino -a medida que la Jerarquía lo desarrolla en los tres mundos. La Ciencia de Impresión se ocupa principalmente del Propósito divino de acuerdo a cómo Shamballa lo desarrolla y también de esos aspectos más elevados del trabajo jerárquico que nada tienen que ver con el trabajo en los tres mundos. Quisiera que reflexionen sobre este punto.

Debido a la curiosa etapa de la evolución, actualmente alcanzada en el reino humano, ha sido instituido un aspecto intermedio en las tres formas de impresión mencionadas; algo parecido al período intermedio existente entre la plena expresión humana y la plena expresión del reino de las almas. A esto lo denominamos:

4. *La Ciencia de Invocación y Evocación.* Esta ciencia puede emplear y emplea los impulsos de los ignorantes y los anhelos superiores (aún incipientes) de las multitudes, expresados en forma invocadora; haciéndolo con el fin de eliminar la brecha existente en la conciencia entre la vida del hombre común, la vida de la personalidad integrada y la vida del alma. Mediante el empleo de la demanda invocadora (a menudo inaudible e inconsciente) los discípulos del mundo pueden enfocar, empleando y generando una energía suficientemente fuerte, como para efectuar un verdadero impacto y una impresión definida en los Seres y Vidas que se hallan en niveles más elevados que aquellos de los tres mundos. Este impacto evoca la reacción de estos Seres superiores y establece un intercambio espiritual e inteligente de gran valor, propiciando el estímulo y produciendo una acrecentada vitalización del normal, aunque generalmente lento, proceso evolutivo. Esto se ha agudizado en la actualidad y es una explicación de lo que está sucediendo en el mundo de los asuntos humanos. El estímulo esparcido es de naturaleza muy intensa. El clamor invocado desde la humanidad, no es sólo la demanda inaudible provocada por los trabajadores jerárquicos de todas partes, sino que también encuentra su expresión en todos los planes y proyectos, en las declaraciones de principios y en los numerosos grupos y organizaciones dedicados al mejoramiento del vivir humano.

Ciertos conceptos fundamentales están contenidos en todos los aspectos de la Ciencia de Contacto, sin lo cual no tendría fundamento alguno realizar el esfuerzo para dominar esta ciencia. Procuren captar esto. Existen tres conceptos que siempre deben tenerse presentes:

1. *El cuerpo etérico planetario es el medio a través del cual las corrientes o impresiones mentales* (no importa de qué fuentes proceden) *deben pasar* a fin de producir un impacto en el cerebro humano. Esto es fundamental. Este vehículo etérico hace posibles todas las relaciones, puesto que el cuerpo etérico individual es parte integrante del cuerpo vital del planeta, el cual es también el medio de toda reacción instintiva, tal como lo demuestra el animal cuando presiente el peligro. Cuanto más entrelazado esté (si puedo emplear esta palabra) con el vehículo físico denso, más evidente será la reacción instintiva -el ejemplo dado se basa en millares de reacciones parecidas- y mayor será la sensibilidad, la aptitud para el contacto telepático y el reconocimiento de las impresiones superiores. También podría decirse que el cuerpo etérico de un discípulo o de una persona de edad avanzada puede ser manejado y tratado en tal forma que rechace gran parte de lo que pudiera hacer impacto, atravesarlo o utilizarlo como canal. Este

entrenamiento es automático; se evidencia en la capacidad que tiene el mecanismo humano para eliminar todos los contactos e impresiones innecesarios, a los cuales se halla tan acostumbrado que ni siquiera registra aquello que considera indeseable o inútil. La razón de que el verdadero contacto telepático entre mentes no es muy común, se debe a que muy pocas personas piensan con claridad o con la energía requerida; no crean formas mentales verdaderas, precisas y poderosas, o si lo hacen no están correctamente dirigidas hacia el objetivo deseado. Cuando un hombre es discípulo y trata premeditadamente de dejarse impresionar por su alma, por el Maestro o por la Tríada espiritual, la tarea del agente impresor es relativamente sencilla; lo único que debe hacer es desarrollar la adecuada receptividad, más una inteligencia intuitiva que le permitirá interpretar correctamente y reconocer la fuente de comunicación o impresión.

Esto nos lleva al segundo concepto básico:

2. *Sensibilidad a la impresión involucra la gestación de un aura magnético sobre la cual pueden actuar las impresiones más elevadas.* Ya me ocupé de esto en la parte anterior. Se ha de recordar que la potencia del aura magnética, que envuelve a todos los seres humanos, se encuentra actualmente en cuatro zonas de sustancia, las cuales están cerca de los cuatro centros mayores. Cuando el individuo es manifiestamente inferior y predominantemente animal, la mayoría de las impresiones le llegarán automáticamente a través del centro sacro; tales impresiones (como bien pueden imaginarse) serán densas, pero no obstante dinámicas, y se relacionarán con todo lo que concierne a su ser físico, sus apetitos y bienestar o malestar físicos. Sin embargo, muy pocas personas, en proporción a los habitantes del planeta, emplean hoy el centro sacro como órgano principal de registro. El aura magnética (en este caso) es relativamente pequeña, todas sus tendencias son de naturaleza descendente y las impresiones (que no proceden de fuentes más elevadas que el hombre mismo) *descienden* a través del aura del centro sacro. La mayoría de estas impresiones son por lo tanto Instintivas y de escasa mentalidad; es evidente, sin embargo, que lo que es comprendido comúnmente como aspiración, no es lo que un verdadero aspirante considera como algo espiritual.

El ser humano común, que todavía no piensa, actúa por medio de su cuerpo astral y, puesto que está polarizado en él, lo hace etérica y principalmente, por medio del plexo solar. Todas las impresiones entran en el aura vía la zona que circunda esa parte del vehículo etérico. El médium corriente actúa a través de este centro mayor, recibiendo impresiones y comunicaciones de entidades o formas astrales animadas que se encuentran en los espejismos creados por la humanidad.

Recuerden que la verdadera aspiración es esencialmente un producto o reacción astral; todos los aspirantes, en las primeras etapas de su reorientación, actúan por medio del plexo solar, y concentran en forma gradual las energías inferiores antes de transmutarlas y elevarlas al centro superior, el cardíaco. Hay discípulos que trabajan deliberadamente en el plano astral, obedeciendo las instrucciones del Maestro de su Ashrama, a fin de poder llegar a los neófitos y de esta manera impresionarlos con el conocimiento y la información sutil, necesarios para su progreso. Ningún Maestro trabaja de este modo, y debido a ello se ven obligados a servirse de Sus discípulos. Tales discípulos dirigen la impresión deseada a la zona del plexo solar del aura magnética. Esta aura tiene además otro punto de entrada en la región del centro laríngeo, utilizándolo como receptor de impresiones superiores. Dicho centro o zona de energía es, por lo general, utilizado y vitalmente activado por los hombres creadores del mundo,

que necesariamente han debido establecer un contacto directo con el alma y, por lo tanto, se hallan abiertos a las ideas intuitivas, fuente de su trabajo creador. De acuerdo al éxito alcanzado en la producción creadora y a la belleza de su trabajo, así será la impresión que harán en otros. Es sorprendente que las nuevas y singulares formas del arte, que agradan a algunas personas y desagradan a otras, en su mayoría son creaciones del plexo solar, por lo tanto *no* son de orden verdaderamente elevado. En algunas de estas creaciones, mejor dicho, en muy pocas, está implicado el centro laríngeo.

El aura magnética que circunda la cabeza es sensible a las impresiones superiores y el punto de entrada al centro coronario. No es necesario explayarme sobre esto, todo lo que he enseñado está relacionado con el despertar de este centro superior, antes de que el aspirante llegue a ser un miembro del reino de Dios. El centro ajna no está involucrado y permanecerá por muchos siglos siendo el agente de la impresión dirigida y no el objetivo de tales impresiones.

Existe un pensamiento clave muy importante en las siguientes palabras:

3. El Plan es la *sustancia* dinámica que provee el contenido de la fuente de abastecimiento, de donde el agente impresor puede extraer, y al cual ha de ser sensible el receptor de la impresión.

Probablemente esta frase implica un serio reajuste en el modo de pensar de la mayoría de los estudiantes. El concepto del *Plan como Sustancia*, es probablemente nuevo para ellos y quizás para muchos. Sin embargo, deben esforzarse para captar este concepto. Permítaseme expresarlo de otra manera: El *Plan constituye o está compuesto de la sustancia con la que los miembros de la jerarquía trabajan constantemente*. Para una mayor claridad analizaré este concepto. Hago hincapié sobre ello porque es muy importante, pues está más allá de la comprensión humana y puede enmendar y revitalizar el total acercamiento al Plan y capacitarlos para trabajar en forma fresca y renovada:

1. El Plan ES sustancia. Es esencialmente energía sustancial. Y energía es sustancia y nada más.
2. La sustancia, el Plan, es dinámica por naturaleza, y está impregnada de la energía de la VOLUNTAD.
3. El Plan constituye una reserva de sustancia energetizada, mantenida en solución por la VOLUNTAD de Sanat Kumara, que *encarna* Su propósito intangible (íntangible para nosotros pero *no* para Él).
4. Ésta es la Sustancia planetaria que deben extraer los "agentes impresores" –los Nirmanakayas, los Miembros de la Jerarquía y los discípulos activos del mundo, así como también los sensitivos espirituales de cierto grado.
5. Los receptores de la impresión deseada deben llegar a ser sensibles a esta energía sustancial.

Todo esto puede remontarse al Pensador originante, que trajo a la existencia nuestro mundo manifestado que, correlativamente a la Ley de Evolución y de acuerdo a ella está llevando a la fructificación el objetivo de Sus pensamientos. En sentido más amplio,

constituye el mar de energías en el que "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", siendo el séptuple cuerpo del Logos planetario.

Sin embargo, no estamos considerando aquí el Todo mayor, *sino* una zona específica Y enfocada en la conciencia planetaria, la cual se encuentra a mitad de camino entre el plano superior, donde se halla la Cámara de Concilio del Gran Señor y los tres planos que forman el campo activo del trabajo jerárquico -los tres niveles de conciencia de la Tríada espiritual. Esta "zona enfocada" ha sido precipitada por los Agentes de la Voluntad divina; Ellos conocen el último propósito de Sanat Kumara, lo tienen siempre presente y lo ponen al alcance de los Maestros de Sabiduría, los cuales actúan como "Agentes impresores de la Voluntad de Sanat Kumara". Éstos son el Manu, el Cristo y el Mahachohan, el Señor de la Civilización.

Se podría decir que los tres Budas de, Actividad son los Agentes impresores más importantes, y que los tres Grandes Señores son los "Receptores de la impresión" en un nivel sumamente elevado, el nivel átomico de percepción, zona energizada por la Voluntad divina.

Al tratar el quinto Punto de Revelación \*, dije que concernían al aspecto superior de la Voluntad -aquello que produce la síntesis superior, la síntesis *final*. El propósito planetario constituye la síntesis eventual del pensamiento inicial del Logos planetario, y a este pensamiento se le da el nombre, aparentemente sin sentido, de "GLORIA"; esto representa todo lo que se puede concebir acerca del propósito divino; para nosotros es el "resplandor de gloria". La mente humana en esta etapa, en tiempo y espacio, es incapaz de registrar un aspecto del Propósito; lo único que puede hacer es colaborar con los esfuerzos de la Jerarquía a fin de activar los acontecimientos que permitirán la manifestación del Propósito, el cual constituirá la revelación final para la última raza raíz humana, estando por lo tanto muy lejos de nuestra actual etapa de evolución.

Haré una declaración que probablemente no aporte nada a la inteligencia del discípulo medio, pero puede constituir un pensamiento simiente fructífero para el iniciado que lea estas palabras:

*El Propósito de Sanat Kumara está siendo creado en la actualidad por la síntesis que la naturaleza de los últimos siete Senderos revela. Es adaptado en tiempo y espacio a la inteligencia humana, mediante el plan presentado, y -en la gloria de la culminación- el Plan realizado revelará el Propósito en los siete planos de evolución. Entonces la evolución, tal como ha sido formulada e impuesta por la Jerarquía, terminará y tendrá lugar una expansión dinámica mayor.*

Observarán que en todos los campos de la enseñanza se llega a una eventual combinación y fusión y, en cierta etapa de desarrollo de la conciencia, los innumerables aspectos de acercamiento espiritual quedan reducidos a unas pocas formas de percepción espiritual consciente. Lo mismo ocurre con los detalles del proceso evolutivo, con la formulación del Plan jerárquico y con el reconocimiento del Propósito. Prácticamente hablando (y esto es muy importante) se podría decir que la evolución controla la *forma* del Propósito; el Plan concierne al *reconocimiento* jerárquico del Propósito, mientras que éste es el *Pensamiento sintético* que afluye a la suprema conciencia del Señor del Mundo, a través de los siete Senderos que los Maestros perciben en una iniciación muy elevada.

Las siete grandes energías fluyen a nuestro mundo manifestado a través de los siete Senderos; no son energías que provienen directamente de los Siete Rayos, porque conciernen a la conciencia en forma muy específica; son energías sustanciales de la expresión material y su origen encierra un gran misterio. Cuando ambas energías -energía material y energía de la conciencia- están unidas por el Propósito divino, constituyen el dualismo esencial de nuestra vida manifestada.

Todo lo que podemos conocer de ese Propósito es el Plan jerárquico, y sólo los discípulos y los aspirantes avanzados pueden juzgar y reconocer. Este Plan se basa en el reconocimiento de la guía divina en el pasado, en el reconocimiento del progreso que va de ese pasado al presente, además del esfuerzo por llegar a ser sensible a la correcta emergencia de ese Plan -que encarna un aspecto del Propósito- en el futuro inmediato. El propósito está relacionado con el pasado, el presente y el futuro. Los Agentes del Plan son impresionados desde Shamballa, vía los Nirmanakayas; el proceso entonces se repite, y la humanidad avanzada se convierte en receptora, receptora sensible del Plan, tal como le ha sido transmitido por los Agentes Impresores, los Maestros, que actúan a través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Este grupo constituye la analogía inferior de los Nirmanakayas, receptores de la impresión proveniente de Shamballa. Por lo tanto, verán la belleza y la síntesis, la interdependencia y la interacción colaboradora que se manifiesta por intermedio de la cadena jerárquica, desde el Agente más elevado, hasta el más humilde receptor de la impresión divina.

La energía es la clave de todo esto. Energía es sustancia, y la sustancia está cualificada por la VOLUNTAD dinámica divina. Hay mucho que aprender respecto a la Voluntad. Como energía dinámica, no es comprendida aún en su verdadero sentido, por el ser humano. La humanidad, por lo general, reconoce la Voluntad como una determinación fija; constituye, en realidad, el esfuerzo individual para impresionar la sustancia (personal o circundante) con su propia voluntad o con su bien intencionado esfuerzo, para acatar lo que ellos creen que es la Voluntad de Dios, hablando simbólicamente. Pero los hombres nada saben del proceso de *trabajar con* sustancia dinámica energetizada, pues ésta los impresiona y utiliza a medida que perciben el Plan y se ponen bajo la influencia de la Tríada espiritual. Los hombres son utilizados en vez de utilizar lo que está disponible para el desenvolvimiento del Plan -la energía dinámica de la Voluntad divina. Esta Voluntad dinámica no puede aprovecharse ni estar a disposición de los discípulos, que trabajan con el Plan *hasta* que el antakarana, en cierta medida, esté adecuadamente construido, aunque todavía no sea perfecto.

Sin embargo, es de valor para el aspirante o discípulo, conocer la naturaleza de los Agentes que pueden localizar su aura magnética e impresionar en ella Su comprensión del Plan; dichos Agentes pueden ser discípulos aceptados o iniciados y Maestros; entonces el aspirante o discípulo hallará a aquellos con quienes podrá actuar personalmente como agente impresor. En consecuencia, debe estudiarse a sí mismo como *-receptor y también como agente*, como factor receptor sensible, originador e impresor. Esto se podría considerar como un acercamiento científico a la vida espiritual, siendo de gran valor porque en la necesidad de servir está implícita la de recibir y, por lo tanto, se relaciona con la Invocación y Evocación.

En nuestro siguiente tema fundamental, la naturaleza del cuerpo etérico, hallaremos nuevamente las relaciones superiores y la interdependencia de muchos factores afines. Esta

interdependencia surge con mayor agudeza a medida que se progresa en el esquema de las analogías, lográndose oportunamente un punto de fusión.

\* El Discipulado en la Nueva Era, T. II, Tercera Parte

## CAPITULO XV

### RELACIONES INTERPLANETARIAS Y EXTRAPLANETARIAS

Al considerar la *Suprema Ciencia de Contacto* vemos que el tema referente al cuerpo etérico de todas las formas y del Logos planetario, es el de mayor importancia. Lo que quiero destacar, a medida que estudiamos los tres puntos o conceptos básicos explicados en el capítulo anterior, es el concepto contacto sensible. Los términos tales como planos, grupos, Jerarquías creadoras y centros, son simplemente modismos para designar relación, interacción o impresión mutua entre los seres o las vidas que componen la totalidad de nuestro universo manifestado; sin embargo, significa que estamos llegando a una síntesis o integridad planetaria, de naturaleza hasta ahora no imaginada por el hombre.

Inevitablemente el tema es muy difícil, porque todos los seres humanos piensan en términos de sus propios contactos y relaciones, que son muy limitados y no se expresan en términos de la Vida Una que fluye a través de todas las formas y reinos y de las distintas evoluciones planetarias (sobre las cuales ustedes nada saben) y crean, en tiempo y espacio, una Entidad planetaria viviente e inteligente de madurez universal, cualificada por numerosas energías atractivas e integradoras, puestas en acción por el Propósito supremo, el cual es parte del vasto propósito del Logos solar, actuando por medio de los Logos planetarios y, por consiguiente, responsable de la evolución progresiva y del bienestar de todas las vidas dentro de la estructura esencial de nuestro planeta.

La relación evocada es, como bien se imaginan, interplanetaria y extraplanetaria; estos términos significan poco para el discípulo común y hasta que el proceso iniciático no lo lleve a una posición determinada, no podrá valorar cabalmente la situación. De estas últimas etapas nada se puede saber; sólo en la Cámara de Concilio de Shamballa se conocen estos contactos y relaciones extraplanetarios. Pero ha de ser captado el hecho fundamental de que el medio para establecer la relación y el contacto es la SUSTANCIA; el efecto de tales relaciones, llevado a cabo por este medio, es el gradual desarrollo y progresivo desenvolvimiento de los tres aspectos divinos conocidos por todos los esotéricos, además de otros, que el milenio venidero revelará El factor contribuyente, dentro y fuera de nuestro planeta, podría ser considerado como los tres centros mayores de nuestro Logos planetario:

1. *El Centro Coronario.* Agente dinámico del Propósito extraplanetario, expresión de la divina Voluntad planetaria enfocada en Shamballa. Es la Energía de Síntesis, origen de toda vida planetaria; significa el Ser esencial.

2. *El Centro Cardíaco.* Agente del Plan de evolución. Expresión del Amor divino o Razón pura, la Jerarquía. Es esencialmente la energía de Atracción, el reino de las almas.
3. *El Centro Laríngeo.* Agente de los tres aspectos en relación con los tres reinos subhumanos de la naturaleza, expresión de la inteligencia divina, la Humanidad. Esta energía, que es Mente activa, hace que la humanidad sea el macrocosmos del microcosmos, los tres reinos subhumanos. La humanidad es para ellos lo que la Jerarquía es para el cuarto reino de la naturaleza, el reino humano.

Éstos son los elementos de la ciencia esotérica y, para los estudiantes, no encierra nada nuevo. Sin embargo, deben ser considerados en su triple relación y modalidad, si se quiere captar con mayor claridad que hasta ahora, la manera en que actúa la Vida Una. El objetivo de todo el esquema evolutivo consiste en llevar estos tres centros a una relación tan estrecha, que la síntesis del Propósito divino pueda actuar armónicamente en todo posible nivel de conciencia (observen esta frase). Si ello se lleva a cabo, podrá finalmente ser revelado al hombre el Pensamiento básico, la Proposición fundamental del Logos planetario.

Deseo recordarles la afirmación oculta de que todo ser viviente o vida manifestada -desde el Logos planetario hasta el más ínfimo átomo- ha sido, es o será un hombre. Esto se refiere al pasado, al presente y al futuro de toda vida manifestada. Por lo tanto, la realidad de la existencia de la humanidad y la que ésta representa, constituye, probablemente, el aspecto primordial y principal del Propósito divino. Deténgase y reflexionen sobre esta afirmación. Por lo tanto, es el primer hecho que indica claramente el alcance y la magnitud de un ser humano, y hasta que no sean revelados consecutivamente otros dos hechos, no será posible medir con exactitud los aspectos más amplios del propósito de Sanat Kumara. Todo lo subhumano avanza paulatinamente hacia una definida experiencia humana; también está atravesando la etapa del esfuerzo humano y la consiguiente experiencia, o bien ha salido de este aspecto limitador y -a través de la Iniciación- está llevando a la naturaleza humana a un estado de divinidad (empleando una frase inadecuada).

En consecuencia, la nota clave del Señor del Mundo es HUMANIDAD, por ser la base, la meta y la estructura interna esencial de todos los seres. La humanidad misma es la clave de todos los procesos evolutivos y de la correcta comprensión del Plan divino que expresa en tiempo y espacio, el Propósito divino. No sabemos por qué Él quiso que esto fuera así; pero es un punto que debe ser aceptado y recordado al estudiar la Ciencia de Impresión, pues es el factor que hace posibles la relación y el contacto, siendo también la fuente de toda comprensión. Estas cosas son muy difíciles de ser expresadas y dilucidadas, porque únicamente la aguda intuición puede esclarecer estas cuestiones a las mentes ávidas y activas.

Por lo tanto se observará que, aunque llamamos a uno de los Centros principales la HUMANIDAD, sin embargo, en último análisis, todos los centros están constituidos por vidas que progresan hacia la etapa humana, por esas unidades de vida que se hallan en dicha etapa y por los que ya la han pasado, pero que están dotados de todas las facultades y todos los conocimientos plasmados en la expresión humana en esquemas planetarios o sistemas solares anteriores, o a través de nuestra propia, definida y característica vida planetaria.

La uniformidad de experiencias permite que el arte de establecer contacto y la ciencia de impresión sean totalmente factibles y normalmente eficaces. Las grandes y omnipotentes Vidas, en Shamballa, pueden impresionar las Vidas omniscientes y las vidas menores de la Jerarquía, *porque* comparten una humanidad común; los Trabajadores o Maestros y los iniciados jerárquicos pueden, por lo tanto impresionar a la humanidad debido a la comprensión y experiencia compartidas; entonces las vidas que componen la familia humana presentan la meta a los reinos subhumanos y pueden impresionar y los impresionan, debido a las tendencias instintivas fundamentales que se manifiestan en el grupo humano, pero son tendencias instintivas latentes y acervo potencial de los tres grupos subhumanos.

Esta enseñanza siempre ha estado implicada en las doctrinas esotéricas, pero no había sido suficientemente acentuada debido al grado de evolución de la Humanidad. Actualmente la humanidad ha progresado tanto, que estas etapas pueden ser alcanzadas en forma efectiva. Quisiera que observaran que esto fue la nota clave de los Evangelios: la naturaleza divina-humana de Cristo lo relaciona con el Padre por medio de Su divinidad esencial y también con el hombre por medio de Su humanidad esencial. La iglesia cristiana dio a la enseñanza una interpretación errónea al presentar al Cristo como único, aunque la crítica constructiva (considerada como una ofensa hace cincuenta años) ha hecho mucho para corregir esta falsa impresión.

Sensibilidad inteligente a la impresión es la característica sobresaliente de la humanidad. Reflexionen sobre esta manifestación definida y enfática. Después de todo, el trabajo de la ciencia consiste simplemente en desarrollar el conocimiento acerca de la sustancia y de la forma; este conocimiento permitirá a la humanidad actuar oportunamente como principal agente impresor respecto a los tres reinos subhumanos de la naturaleza; tal es la responsabilidad principal de la humanidad. Esta tarea de establecer relación consiste prácticamente en desarrollar o desenvolver la sensibilidad humana. Me refiero aquí a la sensibilidad a la impresión *por la Jerarquía o de Ella*.

El trabajo realizado mediante el procedimiento iniciático tiene por objeto capacitar a los discípulos e iniciados para recibir impresión desde Shamballa; el iniciado es esencialmente un producto de la combinación del entrenamiento científico y religioso; ha sido reorientado hacia ciertas etapas de existencia divina aún desconocidas por el ser humano común. Estoy tratando de aclarar la síntesis fundamental que subyace en toda vida manifestada sobre nuestro planeta, como así también la estrecha interacción o relación que eternamente existe, y se expresa mediante la suprema ciencia de contacto o de impresión. Los tres grandes Centros están en estrecha relación en todo momento, aunque, esto no es reconocido aún por el discípulo inteligente; siempre existe una serie ininterrumpida de impresiones que relacionan un centro con otro, presentando un unido y evolucionante objetivo y desarrollando (con gran rapidez en esta época) una ciencia secundaria, la de Invocación y Evocación. En realidad, esta ciencia de impresión es práctica y no simplemente teórica.

La primera gran Invocación fue pronunciada por el Logos planetario cuando expresó el deseo de manifestarse e invocó y atrajo hacia Sí mismo la sustancia necesaria para Su expresión designada. Esto inició la cadena de ser o de jerarquía; luego se estableció la interrelación entre todas las unidades "sustanciales"; los más poderosos, dinámicos y mayores pudieron impresionar a los menores y más débiles, hasta que gradualmente y a medida que pasaban los ciclos fueron creados los siete Centros y entraron en una estrecha relación de mutua impresión. Sólo consideraremos tres de estos siete Centros, de los demás muy poco se conoce porque en su mayoría están formados por entes que pertenecen a evo-

luciones dévicas (observen la pluralidad) y por vidas subhumanas, que actúan bajo la impresión proveniente de los centros coronario, cardíaco y laríngeo del Logos planetario.

Los estudiantes tienden a complicar indebidamente sus pensamientos cuando tratan de detallar, definir y separar en grupos académicos y, en series, la multiplicidad de energías que enfrentan al considerar los centros planetarios y humanos. Les aconsejar a pensar con sencillez y (sobre todo al principio) en términos de las tres energías mayores, a medida que emanan de algún centro y se convierten en agentes impresores y son nuevamente transmitidas o reducidas:

1. *La energía eléctrica y dinámica de la Vida misma, o la potencia divina del Propósito personificado, expresándose por medio de la manifestación evolutiva, la divina Voluntad.* Ser a conveniente comprender que el *propósito* emana del plano mental cósmico, siendo el principio omnincluyente, sintético y motivador que se expresa como voluntad divina en el plano físico cósmico -los siete planos de nuestra Vida planetaria. Esta energía dinámica se enfoca a través de las Vidas o Seres que controlan y dominan a Shamballa. Hasta que el Propósito divino haya sido alcanzado, el Logos planetario mantiene todo en manifestación mediante el poder de Su voluntad, animando todas las formas con fuego eléctrico. El conocimiento de esta Voluntad y Propósito le llega al estudiante que está construyendo el antakarana y que est a por lo tanto siendo controlado por la Tríada espiritual, la triple expresión de la Mónada.

2. *La energía solar magnética atractiva a la que damos el nombre inapropiado de Amor.* Esta energía constituye la fuerza coherente y unificadora que mantiene unido al universo manifestado o forma planetaria, siendo responsable de todas las relaciones; es el alma de todas las cosas o formas, comenzando por el ánima mundi, hasta llegar a su punto máximo de expresión en el alma humana, factor constituyente del quinto reino de la naturaleza, el Reino de Dios o de las Almas. La comprensión de este poder humano vendrá a medida que el individuo haga contacto con su propia alma y establezca una relación estable con esa alma; entonces se convertirá en una personalidad fusionada con el alma. Como bien saben, la triple personalidad es para el alma lo que la Tríada espiritual es para la Mónada: un medio claro de expresión. La mayoría de los estudiantes están o deber an estar actualmente ocupados con esta energía atractiva, porque hasta que no hayan logrado dominar la naturaleza de deseos, trasmut andolos en aspiración y control egoico, no podr an comprender la energía dinámica del fuego eléctrico. El magnetismo atractivo es la energía que domina y controla a la Jerarquía.

3. *La inteligente actividad del fuego por fricción.* Los estudiantes deber an releer "Tratado sobre Fuego Cósmico", donde expongo extensamente estas tres energías condicionantes. Esta tercera y fundamental energía se expresa en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza, culminando su expresión en la energía creadora del reino humano. Emanó originalmente (en lo que concierne a nuestro sistema solar y a nuestro esquema planetario) del primer sistema solar, siendo la energía mejor comprobada y conocida en la manifestación. Es el medio de actividad en todas las formas, a través de las cuales se expresa el Logos planetario; es el resultado de la actividad de la Mente divina, a medida que ese tipo peculiar de energía divina actúa sobre todos los átomos y todas las formas atómicas y a través de ellos. La fisión de los núcleos del átomo, en los últimos años, es el signo externo o demostración de que la humanidad ha "abarcado" la Mente divina y puede ahora "abarcar" el amor o la naturaleza atractiva de la divinidad. Reflexionen sobre esto. No sé qué palabra emplear en lugar de *abarcar*, pues es inadecuada: se hace im-

prescindible una terminología más netamente esotérica.

Si reflexionan sobre estas tres energías fundamentales, trabajan con ellas y buscan su expresión dentro de sí mismos, simplificarán grandemente su manera de pensar en forma esotérica. Permítanme hacer algunas afirmaciones que forzosamente tendrían que aceptar como hipótesis, pero que pueden ser corroboradas si se llega a comprender la Ley de Analogía o de Correspondencia y si se acepta también la verdad de que el microcosmos refleja al macrocosmos y, por lo tanto, que cada ser humano está relacionado con la Deidad en razón de *su similitud esencial*.

#### *1ª Afirmación.*

La energía eléctrica dinámica entró en nuestra esfera planetaria desde fuentes extraplanetarias y desde un punto de enfoque definido, en el plano mental cósmico; esta energía iba a la par de una energía secundaria proveniente del sol Sirio. Esto explica el dualismo en la manifestación.

#### *2ª Afirmación.*

Esta energía se expandió externamente desde su foco central (el centro denominado Shamballa) y durante esta expansión se convirtió en el agente que *impresionó* a la Jerarquía servidora del Plan. El Plan es esa posibilidad, de importancia inmediata, que puede presentar el Propósito divino en cualquier momento en tiempo y espacio.

#### *3ª Afirmación.*

Este proceso de expansión estableció otro punto focal de energía, entonces vino a la existencia el centro cardíaco del planeta, la Jerarquía; así dos centros fueron creados y relacionados, lo cual constituye el principal acontecimiento en el arco involutivo, hecho al cual se ha prestado poca atención hasta ahora. Coincidió con el advenimiento o la llegada de los Señores de la Llama desde el "alter ego" de nuestra Tierra, el planeta Venus. Ellos crearon el núcleo de la Jerarquía, que en esa remota época consistía sólo en cuarenta y nueve miembros; eran seres humanos avanzados y no almas que esperaban encarnar en forma humana en la Tierra, como sucedió con la vasta mayoría de estos ángeles solares visitantes.

#### *4ª Afirmación.*

El alineamiento entre los centros coronario y cardíaco fue así establecido en el arco involutivo; tuvo lugar otra expansión, cuyo resultado fue, como bien lo saben, la creación de un nuevo reino en la naturaleza, el cuarto o humano. Este reino estuvo destinado a ser, y lo es actualmente, el tercer centro principal en la vida planetaria. Entonces se produjo otro alineamiento, que permanece aún dentro del arco involutivo.

#### *5ª Afirmación.*

En la actualidad se está produciendo un alineamiento evolutivo. El centro planetario que denominamos Humanidad está activo y vibrante, y ahora es posible "progresar por el Camino ascendente y crear el vínculo que une lo inferior con lo superior, permitiendo así un intercambio". Los hombres salen rápidamente del centro humano para entrar en el jerárquico; las masas responden a la impresión espiritual.

#### *6ª Afirmación.*

Al mismo tiempo el centro cardíaco del Logos planetario, la Jerarquía, mientras responde a la invocación del centro laríngeo, la Humanidad, se hace acrecentadamente

evocativo, logrando un contacto y un alineamiento muy elevado con el centro coronario del Logos planetario, siendo por lo tanto, capaz de recibir de Shamballa una *impresión* dinámica en constante desarrollo.

#### *7ª Afirmación.*

De esta manera se está logrando un gran alineamiento mediante la relación y la interacción entre estos tres principales centros planetarios, lo cual produce una constante afluencia de energía proveniente de diferentes fuentes que energizan a los tres centros, para que inicien una nueva y acrecentada actividad. De estos tres centros se eleva continuamente una invocación, produciendo la consiguiente evocación de energías impresionadoras.

En estas siete afirmaciones está descrito el CANON del actual trabajo planetario, o la presente tesis logoica. El alineamiento involutivo (garantía de futuros alineamientos) constituye la más antigua historia; el alineamiento evolutivo en el cual los tres centros están involucrados, produce constantemente una interacción de energías como también una constante y efectiva impresión de un centro sobre otro. La humanidad, como centro laríngeo del Logos planetario y principal agente creador planetario (como lo demuestra la ciencia moderna), invoca al centro cardíaco, la Jerarquía, y luego recibe la impresión necesaria que dará como resultado las distintas civilizaciones y culturas en desarrollo, como así también la oportuna aparición en la Tierra del quinto reino, el espiritual. La Jerarquía o el centro cardíaco planetario invoca a Shamballa, el centro coronario planetario, y el Plan -como expresión del Propósito- es impresionado en la conciencia jerárquica. Si hay redundancia en estos comentarios, es completamente intencional; la repetición sirve para una presentación exacta de todo lo que concierne al esoterismo.

A medida que se propague el sistema invocador y se alcance un mayor alineamiento, Shamballa --centro coronario planetario- invocará energías más allá de la vida planetaria, y la afluencia de energías solares y cósmicas será cada vez mayor; los esotéricos del mundo tendrán que prepararse para este acontecimiento. También producirá el advenimiento o aparición de muchos AVATARES; llevará numerosos y distintos tipos de energía a Aquellos que hasta ahora han controlado los problemas humanos y sus acontecimientos y la evolución de los reinos subhumanos de la naturaleza. Con la reaparición de Cristo, como punto focal o agente supremo del centro cardíaco planetario, se instituirá una nueva era o "época divina". El Avatar de Síntesis se aproximará mucho a la humanidad e inaugurará el "reino de los Avatares", los cuales personifican el Propósito y la Voluntad espiritual; iniciarán tanto a la Jerarquía como a la Humanidad, en los aspectos de carácter divino -que actualmente se ignoran y no tienen una terminología que defina su real y exacta naturaleza. Lo que estoy tratando de hacer aquí es dar un delineamiento general de acontecimientos que pueden ocurrir dentro de siglos, pero que inevitablemente ocurrirán, una vez que Cristo venga nuevamente en Presencia física y sea reconocido en la Tierra.

En *La Doctrina Secreta* H. P. B. habla de los "tres vehículos periódicos", refiriéndose a la Mónada, al Alma y a la Personalidad; trata por lo tanto con los nueve aspectos de la divinidad que constituyen las nueve iniciaciones mayores y esas características divinas mediante las cuales se reflejan los tres aspectos mayores de la divinidad. Respecto a esto los estudiantes saben muy bien que la Mónada se expresa mediante la Tríada espiritual, el Alma mediante los tres aspectos del Loto egoico y la personalidad a través de los tres vehículos mecánicos. Evidentemente estos tres vehículos periódicos están bajo la impresión

de los tres centros planetarios principales, condicionados por las tres energías principales, a las cuales me he referido anteriormente. Creo innecesario extenderme sobre esta relación fundamental, pues es lo que integra el alma humana en una vasta totalidad y hace que el individuo forme parte intrínseca de la suma total.

Existe un aspecto de la *Ciencia de Impresión* que aún no he tocado, y es el lugar que ocupan los centros como puntos focales, transmisores y agentes para las siete energías de rayo. Los esotéricos saben que cada uno de los siete centros está influido por alguna energía de rayo o es el receptor de ella; generalmente se acepta el hecho de que el centro coronario es el agente del primer Rayo de Voluntad o Poder, el centro cardíaco es el custodio de la energía del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, mientras que el tercer Rayo de Inteligencia Activa creadora pasa a través del centro laríngeo y lo energetiza. Estos Rayos de Aspecto tienen su expresión a través de los tres centros ubicados arriba del diafragma y, en mayor escala, por medio de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. También Shamballa expresa en especial el segundo rayo, porque es el rayo del actual sistema solar y del cual forma parte Shamballa; el primer rayo o aspecto de vida dinámica, está enfocado en el corazón, porque es el centro de vida. El gran centro que llamamos Humanidad está predominantemente regido por el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Esta energía de rayo llega al centro laríngeo mediante los centros coronario y cardíaco. Señalo esto por dos razones que deben formar parte del estudio de esta ciencia:

1. Los centros están influidos por todos los rayos, y esto es evidente con respecto a la mayoría de los seres humanos no desarrollados. Si no fuera así, tales seres no podrían responder a las energías de los rayos primero, segundo y tercero, porque en dichos casos los centros que están arriba del diafragma se hallan inactivos.
2. En tiempo y espacio y durante el proceso evolutivo, no es posible decir qué centro está expresando la energía de determinado rayo, porque hay un constante movimiento y actividad. El centro en la base de la columna vertebral es, con frecuencia, la expresión de la energía de primer rayo. Esto puede dar lugar a confusión. La mente humana trata de precisar, estabilizar y mantener relaciones o asignar a ciertos centros, energías de rayo, y esto no puede ser.

Al finalizar el ciclo mundial, cuando el propósito divino haya sido alcanzado y el proceso evolutivo haya producido los cambios y ajustes necesarios para la expresión plena de la Voluntad de Sanat Kumara, entonces será distinta la situación, y los hombres sabrán (como saben los miembros de la Jerarquía) cuáles son los centros que expresan la energía de los siete rayos. También debe recordarse que los Rayos de Atributo se trasladan y cambian constantemente; por ejemplo, la humanidad como centro laríngeo planetario está bajo la constante influencia del séptimo rayo, como lo está el centro del plexo solar del planeta. A ese centro subdiafragmático no le doy nombre alguno. Aunque el centro laríngeo humano es principalmente la expresión del tercer rayo, existe una interesante situación que debe observarse respecto a ello: dos energías de rayo controlan este centro en la *actualidad*.

El centro laríngeo de la personalidad común integrada está regido por el tercer rayo o fuertemente vitalizado por las energías del tercer rayo (siete en total), mientras que el centro laríngeo del aspirante espiritual, de los discípulos e iniciados -que aún no han pasado la tercera iniciación- responde esencialmente a la influencia del séptimo rayo, y esto sucede en la actualidad porque el séptimo rayo está en manifestación. Los rayos que se manifiestan en un momento dado afectan poderosamente a los demás centros, como también a aquel a

través del cual se expresan normalmente. Algo que se olvida con frecuencia.

Es innecesario señalar que el hombre -a medida que progresa en el Sendero de Retorno- está constantemente bajo la impresión del centro del cual es parte integrante: primeramente, del centro laríngeo planetario, la familia humana; luego, como alma, recibe la impresión de la Jerarquía, el centro cardíaco planetario, y en ese momento empieza a expresar las energías combinadas de la inteligencia y del amor; finalmente, en el Sendero de Iniciación, está bajo la impresión de Shamballa, el centro coronario planetario, convirtiéndose en colaborador del Propósito divino y en Agente del Plan divino.

En consecuencia, es textual y eternamente cierto que la misma Vida energética afluye por los centros planetarios en los tres vehículos periódicos de la Mónada encarnada y a través de éstos, y por último en los tres centros del cuerpo etérico humano, que corresponden a los tres centros principales del Logos planetario y a través de ellos. Por consiguiente no existe una base ni punto de separación ni división esencial. Cualquier sensación de separatividad se debe simplemente a la ignorancia y al hecho de que ciertas energías aún no pueden hacer ninguna impresión adecuada en la conciencia humana, la cual actúa en tiempo y espacio. La síntesis esencial existe, y el fin es seguro e inevitable; la unidad es alcanzable porque existe, y el sentido de separatividad constituye sencillamente la Gran Ilusión.

Con el fin de eliminar en la mente de los hombres esa gran ilusión de separatividad y de lograr que surja la existente unidad fundamental, se dio a los hombres la nueva plegaria mundial. En otra parte \* me referí al origen y al impulso dado a la Gran Invocación. La expongo aquí como un final apropiado para esta parte de mi trabajo amoroso al presentar la verdad, y como un posible punto de partida para mis lectores.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el Centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

*Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra*

- La Reparación de Cristo

\* La Reparación de Cristo

## SEGUNDA PARTE

### CAPITULO I

#### LA NATURALEZA DEL CUERPO ETERICO

Gran parte de lo que expondré aquí posiblemente sea conocido, porque hay en mis libros una vasta información respecto al cuerpo etérico. Sin embargo, sería de valor que los estudiantes pudieran recibir, en pocas páginas, una idea general y los conceptos fundamentales que subyacen en esta enseñanza o ¿debería decir en esta realidad? Si disponen de tiempo sería conveniente que releen lo que ya he dicho, y hojeen mis libros y artículos en busca de la palabra “etérico”. No se arrepentirán. La vida, el futuro entrenamiento, las conclusiones a que arribará la ciencia y un nuevo sistema de civilización, se enfocarán cada vez más en esta excepcional sustancia que es la verdadera forma que conforma todos los cuerpos físicos en cada reino de la naturaleza. Observen esta fraseología.

Actualmente el ocultismo es negativo respecto a la realidad y a la naturaleza del cuerpo etérico. La gente está dispuesta a aceptar su existencia, pero lo que predomina en su conciencia es la realidad del cuerpo físico (para cuyo bienestar, seguridad y cuidado dedican toda su vida) y la realidad de la naturaleza astral o emocional. Ni las personas ni los estudiantes esotéricos ponen atención sobre el cuerpo etérico, existiendo hoy una gran brecha en la conciencia (siendo actualmente normal y correcta) entre la personalidad y la Tríada espiritual, la cual será eliminada mediante la construcción del antakarana, que sólo podrá ser construido por los estudiantes más avanzados. Aún no se ha planeado construir este puente en la conciencia, entre el cuerpo físico y su contraparte etérica. El cuerpo etérico existe en materia etérica sutil, y en realidad no existe tal brecha, sino que la humanidad ignora un aspecto del cuerpo físico de mucha más importancia que el vehículo físico denso. Actualmente la conciencia humana es de carácter físico astral, ignorándose el factor que condiciona las energías, pues desde el ángulo de la conciencia no existe.

Una de las principales obligaciones de los estudiantes esotéricos consiste en verificar la existencia del cuerpo etérico; la ciencia moderna lo está comprobando, porque sus investigaciones la han llevado al campo de la energía. La electroterapia, el progresivo reconocimiento de que el hombre es de naturaleza eléctrica y la comprensión de que, incluso el átomo de los objetos aparentemente inanimados, es una entidad viviente y vibrante, comprueban este punto de vista esotérico. Generalizando, la ciencia ha precedido al esoterismo en el reconocimiento de la energía como factor dominante en toda expresión de la forma. Los teósofos y otros esoteristas se enorgullecen de ser los pensadores más avanzados, pero no es verdad. H. P. B., iniciado de alto grado, presentó puntos de vista científicos muy avanzados, pero ello no significa que pertenezcan a los exponentes de la enseñanza teosófica. El conocimiento de que todas las formas manifestadas son formas de energía de las cuales la forma humana no es una excepción, la humanidad se lo debe a la ciencia y no al ocultismo. La demostración de que la luz y la materia son términos sinónimos es también una conclusión científica. Los esotéricos siempre lo han sabido, pero sus presentaciones agresivas y tontas de la verdad han obstaculizado enormemente a la Jerarquía. Con frecuencia, los Maestros han deplorado la técnica de los teósofos y de otros grupos ocultistas. Cuando la nueva presentación y la enseñanza esotérica aparecieron por medio de la actividad inspirada de H. P. B., un grupo de teósofos (que ha ido acrecentándose en el transcurso de los años) presentó las enseñanzas esotéricas en tal forma, que fue tergiversada la verdadera enseñanza y ultrajada la percepción intelectual de los investigadores y personas inteligentes. La enseñanza sobre el cuerpo etérico es un ejemplo de ello. H. P. B. fue en gran parte responsable cuando, al utilizar la palabra “astral” dio amplia información sobre el cuerpo etérico y sobre el astral. Esto se debió a la comprensión de que el cuerpo astral estaba destinado a desaparecer en unas cuantas generaciones (hablando en forma relativa); particularmente para H. P. B. ya no existía, debido al elevado grado de evolución que había alcanzado este discípulo.

Sabiendo que el cuerpo etérico ha sido siempre una expresión de la energía dominante que controla a la humanidad en cualquier ciclo, H. P. B. empleó el término “cuerpo astral” como sinónimo de cuerpo etérico. El cuerpo etérico, en la mayoría de los casos, es el vehículo o instrumento de la energía astral. La mayoría de los hombres son todavía de naturaleza atlante o astral, lo cual significa que existe un porcentaje mucho mayor de lo que admite el ocultista común. H. P. B. no obstante fue sincera; y sabía que en esa época y durante los siglos venideros (probablemente unos 300 años), el cuerpo astral seguirá rigiendo las múltiples reacciones humanas y su expresión en la vida diaria. De allí la aparente confusión de los escritos respecto a ambos “cuerpos”.

La siguiente afirmación es fundamental, y rige y controla todo el pensamiento respecto al cuerpo etérico:

*El cuerpo etérico está compuesto principalmente de energía o energías predominantes, a las cuales el hombre, el grupo, la nación o el mundo, reaccionan durante un ciclo determinado o período mundial.*

Si se quiere comprender esto con claridad, es esencial que deje sentadas ciertas proposiciones referentes al cuerpo etérico, que han de regir el modo de pensar del estudiante; si no rigen, el estudiante se acercará a la verdad desde un ángulo erróneo, y esto no lo hace la ciencia moderna. La limitación de la ciencia moderna estriba en su falta de visión, pero sus posibilidades residen en que reconoce la verdad cuando la comprueba. Es esencial que la verdad resplandezca en todas las circunstancias, de lo cual la ciencia da un

verdadero ejemplo, aunque ignora y desprecia al ocultismo. Los científicos esotéricos se obstaculizan a sí mismos debido a su forma de presentar la verdad y a su falsa humildad. Ambas son malas.

Existen seis proposiciones que rigen cualquier consideración sobre el cuerpo etérico, y quisiera presentarlas a los estudiantes como primer paso:

1. No existe nada en el universo manifestado –solar, planetario y en los distintos reinos de la naturaleza– que no posea una forma sutil e intangible, aunque sustancial, de energía que controle, rijan y condicione al cuerpo físico externo. Este es el cuerpo etérico.
2. Esta forma de energía –que subyace en el sistema solar, en los planetas y en todas las formas existentes dentro de su “círculo no se pasa” específico– está condicionada y regida por la energía solar o planetaria predominante, que incesante e ininterrumpidamente la crea, cambia y cualifica. El cuerpo etérico está sujeto a incesantes cambios. Esto es verdad respecto al Macrocosmos, e igualmente verdad respecto al hombre, el microcosmos, y –por intermedio de la humanidad– eventual y misteriosamente probará la verdad, en lo que atañe a todos los reinos subhumanos de la naturaleza. Los reinos animal y vegetal lo evidencian.
3. El vehículo etérico está compuesto de líneas de fuerza entrelazadas y circulantes, emanando de uno u otro o, de uno o varios de los siete planos o zonas de conciencia de nuestra Vida planetaria.
4. Dichas líneas de energía y –este sistema estrechamente entrelazado de corrientes de fuerza, se relacionan con siete centros focales que se encuentran dentro del cuerpo etérico, estando cada uno relacionado con cierto tipo de energía entrante. Cuando la energía que llega al cuerpo etérico no está relacionada con un determinado centro, éste permanece inactivo y dormido, pero cuando lo está y es sensible a su impacto, entonces ese centro llega a ser vibrante y receptivo y se desarrolla como un factor que controla la vida del hombre en el plano físico.
5. El cuerpo físico denso, compuesto de átomos, cada uno con su vida, luz y actividad individuales, se mantiene unido por las energías que componen el cuerpo etérico y es la expresión de ellas, siendo de dos tipos:
  - a. *Las energías que forman (mediante “líneas de potente energía entrelazadas”) el vehículo etérico, considerado como una totalidad y en relación con todas las formas físicas. Esta forma está cualificada por la vida general y la vitalidad del plano en el cual actúa el Morador del cuerpo, siendo allí donde normalmente se halla enfocada su conciencia.*
  - b. *Las energías particularizadas o especializadas, a las cuales el individuo (en este punto específico de su evolución, mediante las circunstancias de su vida diaria y su atavismo) elige para regir sus actividades cotidianas.*
6. El cuerpo etérico tiene muchos centros de fuerza, que responden a las múltiples energías de nuestra vida planetaria; consideraré sólo los siete mayores que responden a las energías afluyentes de los siete rayos. Los centros menores están condicionados por los siete mayores, algo que los estudiantes olvidan con frecuencia. Aquí es de utilidad el conocimiento de los rayos egoico y de la Personalidad.

Es evidente, por lo tanto, cuán importante resulta el tema de la energía, pues controla y hace al hombre ser lo que es en todo momento, indicándole, análogamente, el plano en el

que debe actuar y el método por el cual ha de gobernar su medio ambiente, circunstancias y relaciones. La captación de esto le permitirá comprender que tiene que transferir su atención de los planos físico o astral a los niveles etéricos de percepción; entonces su objetivo consistirá en determinar qué energía —o energías, si es un discípulo avanzado— deberá controlar su expresión en la vida diaria. Entonces sabrá que a medida que eleva su actitud, realización y comparación a niveles superiores, su cuerpo etérico cambiará y responderá constantemente a las nuevas energías, que atraerá *voluntariamente*; este es el verdadero significado de la palabra “voluntariamente”.

No resulta fácil para el clarividente común distinguir el cuerpo etérico de su medio ambiente o aislar su tipo particular de energía o vivencia, porque su autómatas, el cuerpo físico —compuesto de átomos energéticos vibrantes— está en constante movimiento, lo cual produce como consecuencia la necesaria irradiación, siendo el magnetismo animal un ejemplo de dicha irradiación. Esta emanación del cuerpo físico denso se mezcla normal y naturalmente con las energías del cuerpo etérico, y es por ello que sólo el vidente entrenado puede diferenciar entre ambas, especialmente dentro del cuerpo físico mismo.

Desde cierto punto de vista el cuerpo etérico debe ser considerado de dos maneras: primero, como que interpenetra, sostiene y ocupa todo el organismo físico y, segundo, como que se extiende más allá de la forma física, a la cual circunda y rodea como un aura. De acuerdo con el grado de evolución así será la extensión de la zona que abarca el cuerpo etérico más allá de la parte externa del cuerpo físico. Puede extenderse a pocas o muchas pulgadas. El cuerpo vital o etérico puede ser estudiado con cierta facilidad sólo en esta zona, una vez que la actividad emanante de los átomos físicos es contrarrestada o considerada.

La red del cuerpo etérico compenetra todas las partes del cuerpo físico. En la actualidad se halla principalmente asociada al sistema nervioso, nutrido, energizado y controlado por su contraparte etérica, la cual existe en millones de pequeñas corrientes o líneas de energía, que el ocultista oriental denomina “nadis”. Los nadis son los conductores de la cualidad de la energía, siendo en realidad la energía misma, y llevan la cualidad de la energía proveniente de alguna zona de conciencia donde el “morador del cuerpo” podría estar enfocado, quizás en el plano astral o en los planos de la Tríada espiritual, siendo la única manera que las energías pueden controlar el cuerpo físico desde cualquier plano, no importa cuán elevado sea. Según el enfoque de la conciencia, el estado síquico de percepción, la potencia de la aspiración o deseo y el grado de evolución o estado espiritual, así será el tipo de energía transportado por los nadis, los cuales la pasan al sistema nervioso externo. Esta proposición general debe ser aceptada, pues el tema es aún demasiado complicado y el mecanismo de observación del estudiante está muy poco desarrollado como para que yo pueda entrar en mayores detalles. Esto bastará como hipótesis inicial del trabajo.

La cantidad y el tipo de energía que controla cualquier aspecto del sistema nervioso están condicionados por el centro situado en su zona inmediata. En último análisis un centro es un agente distribuidor. Aunque esa energía afectará a todo el cuerpo, el centro que más responda a la cualidad y al tipo afectará poderosamente a los nadis y, por consiguiente, a los nervios, en su medio ambiente inmediato.

Debe recordarse que los siete centros no se hallan dentro del cuerpo físico denso; existen *únicamente* en materia etérica y en la denominada aura etérica, hallándose fuera del cuerpo físico, y estrechamente relacionados con el cuerpo físico denso por medio de la red de

nadis. Cinco de los centros están ubicados en la contraparte etérica de la columna vertebral, y la energía pasa (desde los grandes nadis que responden) a través de las vértebras y de la columna vertebral, circulando luego por todo el cuerpo etérico, pues está internamente activo en el vehículo físico. Los tres centros de la cabeza están ubicados, uno sobre la parte superior de la cabeza, otro delante de los ojos y la frente y el tercero en la parte posterior de la cabeza, justamente donde termina la columna vertebral. Forman ocho centros, que en realidad son siete, pues al centro en la parte posterior de la cabeza no se lo tiene en cuenta en el proceso iniciático, como tampoco al centro esplénico.

El poderoso efecto de la entrada de energía, vía el cuerpo energético, ha creado automáticamente estos centros o reservas de fuerza; puntos focales de energía que el hombre espiritual tiene que aprender a utilizar y con los cuales podrá dirigir la energía adonde es necesaria. Cada uno de estos siete centros ha ido apareciendo en el curso de la evolución humana, en respuesta a energías de uno o de varios de los siete rayos. El impacto de estos rayos sobre el cuerpo etérico, al emanar de los siete rayos, como lo hacen periódica e incesantemente, es tan poderoso que las siete zonas del cuerpo etérico se sensibilizan en forma más aguda que el resto del vehículo, convirtiéndose a su debido tiempo en centros de respuesta y de distribución. El efecto de estos siete centros sobre el cuerpo físico produce oportunamente una condensación o un estado de lo que se denomina “respuesta atraída” desde la materia densa, y así los siete centros mayores de las glándulas endocrinas entran lentamente en activo funcionamiento. Se debe tener presente que el desarrollo del cuerpo etérico consta de dos etapas históricas:

1. Aquella en que la energía etérica, fluyendo por los centros de respuesta y creando en consecuencia las glándulas endocrinas, tuvo un efecto gradual y bien definido sobre la corriente sanguínea; la energía actuó exclusivamente a través de ese medio durante mucho tiempo, y aún lo hace, porque el aspecto vida de la energía anima a la sangre mediante los centros y sus agentes, las glándulas. De allí las palabras bíblicas “la sangre es la vida”.
2. A medida que la raza humana se desarrolló, adquirió mayor conciencia y tuvieron lugar grandes expansiones; los centros comenzaron a aumentar su actividad y a emplear los nadis, actuando sobre el sistema nervioso, y a través de él, lo cual trajo una actividad consciente y planeada en el plano físico, de acuerdo al lugar que ocupaba el hombre en la escala evolutiva.

Así la energía entrante, que formaba el cuerpo etérico, creó el mecanismo etérico necesario con las correspondientes contrapartes físico densas. Se observará en consecuencia que por su relación con la sangre, vía las glándulas, y con el sistema nervioso, vía los nadis (y ambos, por medio de los siete centros), se convirtió en transmisor de dos aspectos de energía: uno era kama-manásico (deseo y mente inferior), el otro, átmicobúdico (voluntad y amor espirituales), en el caso de la humanidad avanzada. Aquí hay una gran oportunidad para todos, a medida que la Ley de Evolución rige a toda la manifestación. Lo que es verdad respecto del Macrocosmos lo es también del microcosmos.

## CAPITULO II

### EL FUNDAMENTO DE LA NO SEPARATIVIDAD

El empleo de la imaginación creadora podría ser de valor aquí. Quizá no nos proporcione una verdadera imagen de los puntos a tratar, pero nos hará ver una gran realidad. La realidad a que me refiero es que no existe una posible separatividad en nuestra vida planetaria manifestada, ni en ninguna otra parte, ni siquiera más allá de nuestro “círculo no se pasa” planetario. El concepto de separatividad y de aislamiento individual es una ilusión de la mente humana, que aún no está iluminada. Todo lo que existe (cada forma, todo organismo existente en cada forma, todos los aspectos de la vida manifestada en cada reino de la naturaleza) está íntimamente relacionado entre sí a través del cuerpo etérico planetario (del cual todos los cuerpos etéricos son partes integrantes) que subyace en todo lo existente. Por poco que pueda significar e inútil que pueda parecer, la mesa en que se escribe, la flor que se tiene en la mano, el caballo que uno monta, el hombre con quien se conversa, comparten la vasta vida circulatoria del planeta a medida que fluye en todo aspecto de la naturaleza forma a través y fuera de él. Las únicas diferencias existentes residen en la conciencia, particularmente en la conciencia del hombre y en la de la Logia Negra. Existe sólo UNA VIDA que fluye por todas las formas, las cuales constituyen, en conjunto, nuestro planeta –tal como lo conocemos.

Todas las formas están relacionadas, interrelacionadas y son interdependientes; el cuerpo etérico planetario las mantiene unidas de manera que aparecen, ante los ojos del hombre, como un Todo coherente, cohesivo y expresivo o, ante la percepción de la Jerarquía, como una gran conciencia en desarrollo. Las líneas de luz pasan de una forma a otra. Unas son brillantes, otras débiles, algunas se mueven o circulan con rapidez, otras están aletargadas o son lentas en su interacción, unas circulan con facilidad en algún reino particular de la naturaleza y otras en otro; algunas vienen desde distintas direcciones, pero todas están en continuo movimiento, es decir, en constante circulación. Todas pasan, penetran y atraviesan cada forma y no hay un solo átomo en el cuerpo que no sea receptor de esta energía viviente y móvil; no existe ni una sola forma que no “mantenga su forma y vivencia” debido a este determinado flujo y reflujo; en consecuencia, no hay ninguna parte del cuerpo de manifestación (parte integrante del vehículo planetario del Señor del Mundo) que no esté en complejo y a la vez en completo contacto con Su divina intención, mediante Sus tres centros mayores: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. No es necesario que Él esté en contacto consciente con la multiplicidad de formas que componen Su gran vehículo. Sin embargo, esto es posible, si así Lo desea; pero no Le sería de valor, como tampoco lo es para el aspirante, ponerse en contacto consciente con algún átomo de determinado órgano del cuerpo físico. Sin embargo, trabaja por medio de Sus tres centros mayores: Shamballa, el centro coronario, la Jerarquía, el centro cardíaco planetario, y la Humanidad, el centro laríngeo planetario. Las energías actúan automáticamente en otras partes –controladas desde tres centros. El objetivo de las energías circulatorias –tal como nos parece cuando tratamos de penetrar en el propósito divino– consiste en vivificar todas las partes de Su cuerpo, a fin de promover el desenvolvimiento de la conciencia.

Esto es fundamentalmente verdad desde el ángulo de Shamballa “donde la voluntad de Dios es conocida”, pero es parcialmente verdad con respecto a los Miembros de la Jerarquía que perciben el Propósito, formulan el Plan y luego lo presentan en forma comprensible a los iniciados menores, discípulos y aspirantes. Ambos grupos trabajan totalmente con el

aspecto conciencia, que motiva y dirige (según sea necesario) las energías móviles y circulantes. Esto no es verdad respecto a la mayor parte de la Humanidad, pues sólo es consciente dentro de su “círculo no se pasa”, estando por lo tanto fundamentalmente separada debido a que pone el énfasis sobre la forma como existe en los tres mundos –los niveles físico densos del plano físico cósmico. En el más inferior de estos niveles la forma física externa reacciona y responde a las energías circulatorias mediante la energía etérica que procede de los cuatro niveles inferiores del plano etérico.

Gradualmente la conciencia, dentro de estas formas, reacciona a la naturaleza del vehículo externo, cuando es impulsada desde los niveles etéricos, dando lugar a un desarrollo de profundo significado. Este desarrollo –hablando en general– cabe dentro de tres categorías:

1. La forma externa cambia por el impacto de las energías etéricas que entran, pasan a través de ella y desaparecen (incesantemente unas tras otras). La energía existente aparece y desaparece instantáneamente.
2. Esta incesante acción de energía varía en tiempo y espacio, se mueve muy lentamente, rápida o rítmicamente, de acuerdo al tipo o a la naturaleza de la forma, a través de la cual pasa en determinado momento.
3. La energía del plano etérico cambia considerablemente a medida que transcurren los eones, según la dirección o fuente de donde procede. La energía rectora cambia en forma significativa a medida que progresa la evolución.

Los estudiantes, por lo general hablan del cuerpo etérico como si fuera una entidad integral, constituida únicamente de sustancia etérica, olvidando que este cuerpo es el medio empleado para transferir muchos tipos de energía y también los siguientes hechos:

1. Que el cuerpo etérico está compuesto de cuatro tipos de sustancia, cada uno de los cuales tiene una definida especialidad, hallándose en uno u otro de los niveles etéricos.
2. Que estas sustancias, actuando en forma activa en un determinado cuerpo etérico, crean una red de canales y producen tubos delgados (si puedo emplear palabra tan inapropiada) los cuales toman la forma general de la materia densa o forma tangible con la que están asociados. Estas formas subyacen en todas las partes del cuerpo físico y pueden verse como se extienden fuera de la forma. Dicho cuerpo etérico no es en realidad un ovoide (como enseñan los libros teosóficos), sino que generalmente toma la forma o contorno del vehículo físico con el que está asociado. Sin embargo, cuando el centro coronario está despierto y activo, entonces es más frecuente su apariencia ovoide.
3. Estos canales o tubos –de acuerdo al tipo de energía que conducen– pasan a ciertas zonas del cuerpo, por medio de tres estaciones principales:
  - a. *Los siete centros mayores, que ya conocen.*
  - b. *Los veintiún centros menores, mencionados en otro libro.\**
  - c. *Los cuarenta y nueve puntos locales, dispersados por todo el cuerpo.*
4. Todos estos centros y puntos focales, para la trasmisión de energía, están conectados entre sí por canales más grandes que el conjunto de canales que constituyen el cuerpo

etérico, debido a que muchos canales menores y líneas de fuerza o energía, se mezclan y fusionan a medida que se acercan a un centro o punto focal.

5. El conjunto de canales menores o tubos canalizadores de energía crean, oportunamente, en todas las formas, esa correspondiente capa de nervios, aún no reconocida por la ciencia médica, similar a una malla o red intermediaria, que relaciona al cuerpo etérico con el doble sistema nervioso (cerebro-espinal y simpático) reconocido hoy por la ciencia, sistema subyacente en los nervios, siendo el verdadero mecanismo de respuesta que vía el cerebro imparte información a la mente o, vía el cerebro y la mente, mantiene informada al alma. Este sistema de nadis es el que utiliza, con plena conciencia, el iniciado que ha relacionado la Tríada espiritual con la personalidad fusionada con el alma; por lo tanto ha visto desaparecer totalmente el cuerpo del alma, cuerpo causal o loto egoico, por no tener ya importancia alguna. Existe una relación especial y por ahora inexplicable entre este sistema de nadis y el antakarana, cuando está en proceso de creación o ha sido creado.
6. El cuerpo físico, como otras tantas cosas de la naturaleza, es triple en su formación. Tenemos:
  - a. *El cuerpo etérico.*
  - b. *Los nadis sustanciales.*
  - c. *El cuerpo físico denso.*

**Éstos forman una unidad y cuando están encarnados son inseparables.**

7. Todos los centros y los muchos puntos de contacto focales existentes en el vehículo etérico son responsables de la creación y conservación del sistema glandular endocrino, ya sea en forma limitada e inadecuada o totalmente adecuada y representativa del hombre espiritual. Los nadis a su vez son responsables de la creación y precipitación del doble sistema nervioso. Esto es algo que debe tenerse muy en cuenta y la clave de todo el problema de la creatividad.
8. El tipo de la “sustancial” sustancia etérica de cualquier forma, depende de dos factores:
  - a. El reino de la naturaleza implicado. Fundamentalmente los cuatro reinos extraen cada uno su vida pránica de cualquiera de los cuatro niveles de sustancia etérica, contando desde el inferior hacia arriba:
    1. *El reino mineral está sustentado desde el plano 1.*
    2. *El reino vegetal está sustentado desde el plano 2.*
    3. *El reino animal está sustentado desde el plano 3.*
    4. *El reino humano está sustentado desde el plano 4.*

**Ése fue el estado original pero, a medida que prosiguió la evolución y se estableció una emanación interactiva entre todos los reinos, cambio automáticamente. Este “cambio esotérico emanante”, fue el que produjo al hombre animal, hace milenios. Cito esto como ejemplo y clave de un gran misterio.**

- b. *En forma curiosa en el reino humano (y sólo en éste) el cuerpo etérico está compuesto ahora de los cuatro tipos de sustancia etérica. La razón estriba en que (cuando la humanidad esté espiritualmente desarrollada) cada uno de estos cuatro planos o tipos de sustancia etérica responderán a los cuatro niveles del*

*plano físico cósmico –los niveles etéricos denominados logoico, monádico, átomico y búdico. Esto acontecería como resultado del desenvolvimiento de la conciencia y de la iniciación.*

9. También debe recordarse que la sustancia de la que se componen estos canales etéricos o tubos de canalización, está compuesta de prana planetario, energía dadora de vida y de salud del planeta. A través de estos tubos pueden fluir todas o cualquiera de las energías –emocional, mental, egoica, manásica, búdica o átmica, según el grado de evolución a que haya llegado el hombre. Esto significa que diversas energías fluyen a través de estos tubos, a no ser que el grado de evolución sea extremadamente superior o de que exista una brecha; estas distintas energías están fusionadas y combinadas, pero encuentran sus propios puntos de enfoque en el cuerpo etérico cuando entran directamente en el cuerpo físico denso. Lo que puede decirse del alma o de la Deidad, también puede decirse del cuerpo o entidad etérica energética o vital: “Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco”.

La palabra “prana” es casi tan mal interpretada como lo son los términos “etérico” y “astral”. Esta vaga designación es responsable de la gran ignorancia que prevalece en los círculos esotéricos.

Prana puede definirse como la esencia de vida de cada plano en la zona séptuple a la que denominamos plano físico cósmico. Es la VIDA del Logos planetario, reducida dentro de los límites, animando, vivificando y correlacionando a los siete planos (en realidad los siete subplanos del plano físico cósmico) y a todo lo que se encuentra dentro de ellos y sobre los mismos. El sustratma cósmico o hilo de vida del Logos planetario se manifiesta en el más elevado de nuestros planos (el logoico) y, mediante la instrumentalidad de las Vidas que dan forma, que se hallan en Shamballa (debo recordarles que *no* es el nombre de una localidad), entran en contacto o están relacionadas con la materia de la cual están formados los mundos manifestados –amorfo, como los planos etérico cósmicos (nuestros cuatro planos superiores), o tangibles y objetivos, como los tres planos inferiores. El hecho de que se llame tangible sólo a lo que se puede ver, palpar y tocar mediante los cinco sentidos, es completamente erróneo. *Todo* lo que existe en el plano físico, en el astral y en los niveles de la mente inferior, se considera como perteneciendo al mundo de la forma. Este plano mental inferior, al que me referí anteriormente, incluye el nivel en que se encuentra el cuerpo causal, el plano en que “flota el loto del amor”, como lo expresa *El Antiguo Comentario*. Todo lo que se halla por encima de esto, en los niveles mentales, y asciende hasta al más elevado de los planos físico cósmicos, es amorfo. Estas diferencias deben tenerse en cuenta.

En el cuerpo humano existe un maravilloso símbolo que establece la diferencia entre los niveles etéricos superiores y los llamados físicos. El diafragma separa la parte del cuerpo que contiene el corazón, la garganta, la cabeza y los pulmones, del resto de los órganos del cuerpo, los cuales son de gran importancia desde el ángulo de la VIDA. Aquello que la cabeza decide, el corazón impulsa, el aliento sostiene y se expresa por medio del aparato laríngeo, determina lo que el hombre ES.

Abajo del diafragma se encuentran los órganos cuyo uso es mucha más objetivo, aunque de gran importancia; para que cada uno de estos órganos inferiores tenga vida y propósitos propios, su existencia y funcionamiento deben estar impulsados, decididos y condicionados

por la vida y el ritmo que emanan desde la parte superior del vehículo. Esto no lo comprende fácilmente el hombre común, pero cualquier grave limitación o enfermedad física que exista arriba del diafragma, tiene un grave efecto compulsivo sobre todo lo que se produce abajo del mismo. No sucede lo mismo a la inversa.

Esto simboliza la potencia y esencialidad del cuerpo etérico, tanto micro como macrocósmico, y la expresión macrocósmica de la cuádruple Vida, condiciona todas las formas vivientes.

Cada uno de los cuatro éteres, como se los denomina a veces, está destinado, en lo que concierne al hombre, a ser canal o expresión de los cuatro éteres cósmicos. En la actualidad, está muy lejos ello. Sólo podrá ser cuando esté construido el antakarana y actúe, por lo tanto, como canal directo para los éteres cósmicos, a los que hemos denominado vida universal, intensidad monádica, propósito divino y razón pura. Reflexionen sobre estos tipos de energía e imaginen en forma creadora el efecto que producen cuando, en el trascurso del tiempo y del desarrollo espiritual, pueden fluir sin restricciones en el cuerpo etérico de un ser humano y a través de éste. Hoy, el cuerpo etérico responde a energías que provienen de:

1. El mundo físico. No son principios sino energías alimentadoras y controladoras de los apetitos animales.
2. El mundo astral. Determinan los deseos, emociones y aspiraciones que el hombre expresará y buscará en el plano físico.
3. El plano mental inferior o mente inferior, desarrollando la propia voluntad, el egoísmo, la separatividad y la dirección o tendencia de la vida en el plano físico. Este instinto directivo que, cuando se dirige a cosas superiores, abre oportunamente la puerta a las energías superiores.
4. El alma, el principio del individualismo, el reflejo en el microcosmos de la intención divina, hablando simbólicamente, es, para la expresión monádica, aquello que “está en el punto medio”, el instrumento de la verdadera sensibilidad, de la capacidad de respuesta, de la contraparte espiritual del plexo solar, que se encuentra en el punto medio entre lo que se halla arriba del diafragma y lo que está abajo de éste.

Cuando el antakarana ha sido creado y los tres superiores se hallan directamente relacionados con los tres inferiores, entonces el alma ya no es necesaria. Luego, reflejando este acontecimiento, los cuatro niveles etéricos se convierten simplemente en transmisores de la energía que emana desde los cuatro niveles etérico cósmicos. El canal entonces es directo, completo e ininterrumpido; la trama etérica de luz resplandece, y todos los centros en el cuerpo se despiertan y actúan al unísono y rítmicamente. Entonces el centro coronario –la vinculación con la Mónada y la Personalidad directamente relacionada– el loto de mil pétalos, el brahamarandra, estará directamente relacionado con el centro en la base de la columna vertebral. Así se establece el dualismo en lugar de la triple naturaleza de la manifestación divina:

1. Mónada ..... Personalidad  
Con la triple alma que ya no es necesaria.
2. Centro coronario ..... Centro en la base de la columna vertebral.

Con los cinco centros intermediarios que ya no son necesarios.

*El Antiguo Comentario* referente a esto dice:

“Los tres que eran considerados como todo lo que era, actuando como Uno y controlando los siete, ya no existen. Los siete que respondieron a los tres, respondiendo al Uno, ya no oyen la triple llamada que determinó todo lo que fue. Sólo quedan los dos, para demostrar al mundo la belleza del Dios viviente, la maravilla de la Voluntad al Bien, el Amor que anima al Todo. Los dos son Uno, y así el trabajo queda terminado. Y entonces los “Ángeles cantan”.

Notas:

- \* Tratado sobre Siete Rayos. T. IV Curación esotérica, Págs. 72-73 (ed. en inglés).

### CAPITULO III

#### LOS CENTROS PLANETARIOS Y HUMANOS

Existe un factor relacionado con el cuerpo etérico, que se menciona muy pocas veces, debido a que toda información sobre el mismo sería inútil. Lo expondré en forma ordenada, comenzando por los puntos ya mencionados pero que repetiré aquí para mayor claridad y los clasificaré en su debida correlación:

1. El Logos planetario actúa mediante tres centros mayores:
  - a. El Centro donde la voluntad de Dios es conocida: Shamballa.
  - b. El Centro donde el amor de Dios es manifestado: la Jerarquía.
  - c. El Centro donde la inteligencia de Dios origina el proceso evolutivo: la Humanidad.
2. Los tres centros mayores humanos y planetarios existen en sustancia etérica y pueden producir o no, analogías físicas. Los Maestros, por ejemplo, no trabajan por medio de un vehículo físico, no obstante, poseen vehículo etérico, compuesto de sustancia de los niveles etérico cósmicos –búdico, átomico, monádico y logoico– constituyendo estos niveles los cuatro éteres cósmicos, analogía superior de nuestros planos etéricos; estos planos superiores constituyen los cuatro niveles del plano físico cósmico. Hasta que los Maestros no eligen uno de los Siete Senderos del Destino Final en la Sexta Iniciación, la de la Decisión, actúan en Sus cuerpos etéricos cósmicos.

Estos tres centros mayores de energía están íntimamente relacionados entre sí, y el discípulo, mediante sus centros mayores individuales (coronario, cardíaco y laríngeo) están en relación con los tres centros planetarios. Quisiera que reflexionen sobre esto, pues tiene valor práctico.

3. La Mónada, como ya se sabe, se encuentra en el segundo nivel etérico cósmico,

llamado plano monádico. Cuando se ha construido el antakarana, entonces la sustancia etérica cósmica puede ser gradualmente sustituida por la sustancia etérica común y familiar que “sustenta” el cuerpo físico del hombre.

4. El Rayo en que se encuentra la Mónada –uno de los tres mayores y por lo tanto conectado con uno de los tres centros mayores– condiciona:
  - a. La absorción del discípulo en uno de los tres sectores del trabajo jerárquico; por ejemplo, un alma de primer rayo entrará normalmente en un Ashrama como el del Maestro M., en el departamento del Manu; un discípulo de segundo rayo pasará a un Ashrama de segundo rayo, por ejemplo, el mío (D.K.) o el del Maestro K.H. que pertenece al sector del Cristo; un alma de tercer rayo será absorbida en uno de los Ashramas (existen muchos) dirigido por el Señor de la Civilización, el Maestro R.
  - b. Todos aquellos que encarnan en uno de los *Rayos de Atributo* –cuarto, quinto, sexto y séptimo– llegan finalmente a pertenecer a uno de los tres *Rayos de Aspecto* mayores. El cambio de enfoque se produce cuando el cuerpo etérico contiene suficiente sustancia adecuada de éteres cósmicos superiores, sustancia búdica; esto es fundamental para todos y en todos los Rayos, porque al final de la era, cuando los vehículos etéricos del iniciado se compongan de sustancia etérica cósmica, estos tres rayos se trasformarán en dos, y más tarde se producirá otra absorción en el segundo Rayo de Amor-Sabiduría, el de nuestro actual sistema solar.

Por lo tanto se observará que cuándo las distintas energías llegan a apropiarse y utilizarse, se convierten en factores condicionadores y su sustancia, o mejor dicho la presencia de ciertas energías en el cuerpo etérico de la personalidad, son esenciales antes de poder recibir ciertas iniciaciones. El tema es demasiado complejo para desarrollarlo aquí, pero quisiera que consideren con cuidado las diferentes afirmaciones que he hecho, y busquen luego la luz dentro de ustedes.

Los rayos son las siete emanaciones de los “siete Espíritus ante el trono de Dios”; Sus emanaciones proceden del nivel monádico de percepción o del segundo plano etérico cósmico. En cierto sentido se podría afirmar que estas siete grandes y vivientes Energías constituyen en su totalidad el vehículo etérico del Logos planetario. Podría decirse también que los procesos evolutivos constituyen procesos de eliminación de la sustancia física que se encuentra entre el cuerpo físico denso y el cuerpo astral sensorio, sustituyéndola con sustancia de los cuatro planos superiores, los cuatro éteres cósmicos. Hablando en sentido físico, esta sustitución etérica permite al hombre pasar sucesivamente las cinco iniciaciones, que lo trasforman en un Maestro de Sabiduría.

La primera iniciación concierne exclusivamente al alma del hombre; una vez lograda, penetra una cantidad de energía búdica, llevándose a cabo la transferencia de los éteres superiores, que son sustituidos por los inferiores. Como es de imaginar, esto produce conflicto; el cuerpo etérico de la persona rechaza el éter superior, produciéndose así las crisis en la vida del iniciado.

El progreso y la iniciación nos han sido presentados como elementos para formar el carácter y servir a la humanidad. Este acercamiento produce también conflicto, entonces la personalidad lucha contra el alma. Pero paralelamente a este bien conocido conflicto se

libra otra batalla entre los éteres que componen el cuerpo etérico del discípulo y los éteres superiores descendentes. El hombre no es muy consciente de esto, pero la lucha es muy real, *afecta principalmente la salud del cuerpo físico*, y tiene lugar en cinco etapas naturales denominadas iniciaciones. El simbolismo del Cetro de Iniciación enseña (durante el proceso iniciático) que dicho Cetro, dirigido por el Cristo o el Señor del Mundo, según el caso, es utilizado para estabilizar los éteres superiores dentro de la personalidad mediante un acceso de energía aplicada, que permite al iniciado retener aquello que desciende, pues “así como es arriba es abajo”.

Se ha de considerar al cuerpo etérico desde tres ángulos:

1. Como el mecanismo que se exterioriza por medio de los nadis, o ese sutil sistema de líneas de fuerza relacionadas, que a su vez se exteriorizan a través del sistema nervioso físico.
2. Como trasmisor de los distintos tipos de energía, procedentes de muy diversas fuentes; dichas energías afluyen a través (ambos términos son inadecuados) de las líneas de fuerza que subyacen en los nadis o a lo largo de ellos. Anteriormente empleé la palabra “tubos”, dando así la idea de una red de tubos a través de los cuales pueden pasar las energías transmitidas; éste es un ejemplo en que la palabra es completamente inapropiada y desorientadora.
3. Estas energías –de acuerdo a su fuente de origen, cualidad, y propósito– crean siete centros mayores que condicionan los múltiples centros subsidiarios menores, exteriorizándose finalmente por medio de las siete glándulas mayores del sistema endocrino.

He dicho anteriormente que las energías que se cruzan en el cuerpo etérico del planeta forman en la actualidad una *red de cuadrados*. Cuando el proceso creador se complete y la evolución haya terminado su trabajo, estos cuadrados se convertirán en una *red de triángulos*. Lógicamente hablo en forma simbólica. En el *Libro de las Revelaciones*, dictado hace 1900 años por el discípulo conocido hoy como el Maestro Hilarión, se hace referencia a la “ciudad cuadrada”. El vehículo etérico del planeta fue heredado de un sistema solar anterior, con el propósito e intención de trasformarlo en una red de triángulos en el actual sistema solar. En la próxima triplicidad de sistemas solares (el tercero y último), donde la voluntad de Dios se lleva a cabo, el cuerpo etérico comenzará siendo una red de triángulos que se trasformará en una red de círculos entrelazados, indicando que ha culminado el entrelazamiento de las relaciones. En el sistema actual, en lo que se refiere al cuerpo etérico, el resultado de la evolución será el contacto establecido entre los tres puntos de cada triángulo, formando así un nóuple contacto y una nóuple afluencia de energía. Esto concuerda con el hecho de que el nueve es el número de la Iniciación, y cuando el número indicado de discípulos haya pasado las nueve iniciaciones posibles, se completará la formación triangular del cuerpo etérico planetario.

La idea puede ser representada simbólicamente por el diagrama incluido, que ilustra la formación triangular y el sistema de acrecentamiento o progresión y expansión duales de la red, porque comenzado desde el triángulo inicial quedan sólo dos puntos para los procesos de extensión.

El triángulo inicial fue formado por Sanat Kumara, y a las tres energías que circulan por el mismo las denominamos los tres Rayos de Aspecto mayores. Los cuatro Rayos de

Atributo forman sus propios triángulos y, en forma paradójica, son responsables de los “cuadrados”, a través de los cuales pasan todas sus energías en esta época. Así se inició el trabajo de transformación del cuerpo etérico heredado, y esto ha continuado desde entonces. En el cuerpo etérico del ser humano se repite el mismo proceso en el triángulo de energías creado por la relación que existe entre la mónada, el alma y la personalidad.

Al hombre le resulta casi imposible dibujar o representar gráficamente la red de triángulos y ver simultáneamente cómo se convierten en círculos, en el cuerpo etérico de la esfera planetaria, debido a que el cuerpo etérico está en constante movimiento y en incesante transformación y las energías que lo componen circulan y cambian constantemente.

Sería conveniente recordar que el cambio se produce en el mecanismo, y la transformación del cuadrado en triángulo no se refiere a las energías transmitidas o a los diferentes centros, sino que para las energías es mucho más fácil fluir por la formación triangular del cuerpo etérico, que –como sucede ahora– a través de un cuadrado o una red de ellos.

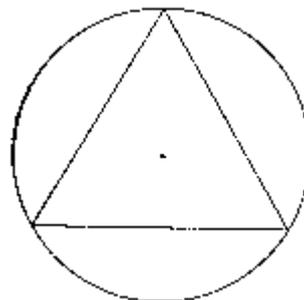
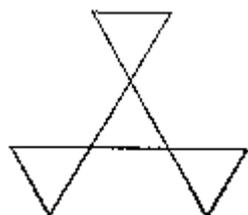
Comprendo que lo que estoy comunicándoles, puede parecerles muy inverosímil y sin sentido, y lógicamente no hay forma viable de probarles la naturaleza real de este sistema de intercomunicación, donde puedan verificar lo que digo; pero tampoco existe un modo de comprobar la existencia real de Sanat Kumara y, sin embargo, desde la noche misma de los tiempos, ha sido proclamada su existencia por la Jerarquía y aceptada por millones de seres. Todo ser humano cree mucho más de lo que puede comprobar o demostrar.

Los centros son, en realidad, “puntos de intersección” de energías, donde el cuerpo etérico posee siete triángulos y puntos que han sido transformados. Desde el punto de vista de Shamballa los centros del hombre se asemejan a un triángulo con un punto en el centro. Desde el ángulo de la Jerarquía, las condiciones son algo diferentes: los siete centros se representan como lotos, con un número variado de pétalos; sin embargo, siempre contiene, está presente y se entrevé un triángulo, en el corazón del loto; siempre hay un triángulo con un punto de comunicación, y a éste se lo denomina la “joya en el loto”. El grabado es una representación simbólica del loto, y debería estudiarse cuidadosamente.

El círculo condiciona la personalidad del hombre; esta influencia emana del loto y establece una interacción. El alma condiciona el loto que, a su vez, condiciona la “esfera de influencia en el aura del loto”, llegando así hasta la vida de la personalidad y condicionándola. El triángulo se halla condicionado por la Tríada espiritual, siempre que el antakarana esté construido o en proceso de construcción, que a su vez, primeramente inspira o enciende al alma y finalmente la destruye. El punto del centro indica la vida monádica, en primer lugar como expresión inferior de vida y vitalidad física y por último, como “punto de sensibilidad”. Por lo tanto tenemos:

1. El Punto en el centro, índice de la vida monádica.
2. Las energías que se relacionan con el loto egoico, condicionadas por el alma.
3. La esfera de radiación, la influencia emanante del loto, condicionando a la personalidad.
4. El triángulo de energía, condicionado por la Tríada espiritual.

La antedicha enseñanza sobre el cuerpo etérico no es extensa, pero contiene muchas cosas que son relativamente nuevas y proporcionan un gran material de estudio.



#### CAPITULO IV

### LOS CENTROS Y LA PERSONALIDAD

Consideraré ahora los centros, como factores que controlan la vida de la personalidad en los tres mundos y su mutua relación, estudiando el tema desde el punto de vista de su relación con uno de los tres centros mayores planetarios –Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad– en conexión con:

1. El Punto en el Centro.
2. Las Energías Relacionadas.
3. La Esfera de Radiación.
4. El Triángulo de Energía.

El tema es sumamente abstracto; la siguiente afirmación fundamental servirá para esclarecerlo parcialmente; esta afirmación ha sido expresada pocas veces. La expondré con la máxima sencillez:

Los centros que están debajo del diafragma, por ejemplo el plexo solar, el sacro y el centro de la base de la columna vertebral, son controlados por los cuatro éteres del plano físico planetario; los centros que están arriba del diafragma, el cardíaco, el laríngeo, el ajna y el coronario, son controlados por los cuatro éteres cósmicos a los que damos los nombres de energías de los planos búdico, átmico, monádico y logoico, respectivamente.

Esta afirmación encierra un sentido nuevo; crea una relación fundamental, haciendo factible el hecho de que así “como es arriba así es abajo”. Reflexionen sobre esto. Tiene serias implicaciones.

Los centros que se encuentran debajo del diafragma –durante el proceso evolutivo– están controlados por los éteres primero, segundo y tercero, contando de abajo arriba; cuando la evolución ha llevado al aspirante al punto de integración personal, entonces las energías del plano más elevado, el atómico-etérico, pueden controlar y controlan. Cuando ello ocurre, existe la posibilidad de que las energías de los planos etérico cósmicos activen, a su máxima expresión, los centros que se hallan arriba del diafragma. Esto sucede en el Sendero del Discipulado y en el de la Iniciación. Este interesante proceso de transferencia de energías tiene varios nombres, tales como “sustitución de radiación”, “aunamiento energetizante” y “luz inspiradora de energía reflejada”. Estos términos son ensayos que tienden a expresar en palabras, si bien bastante inadecuadas, lo que sucede cuando las energías superiores son sustituidas por las inferiores; cuando la “atracción” magnética de las energías espirituales eleva y absorbe a las inferiores, relacionadas principalmente con la vida de la personalidad, y cuando la luz reflejada de la Tríada espiritual y de la Gloria monádica son transferidas a los centros superiores de energía del último vehículo empleado por el ser humano desarrollado.

Poco se ha dado hasta ahora sobre la relación existente entre los cuatro éteres físicos y los cuatro cósmicos; sin embargo, y el proceso iniciático lo revela, existe una relación directa entre ellos, y produce también significativos cambios en los vehículos de la humanidad. Además, existe una relación directa entre los cuatro aspectos del Karma (Ley de Causa y Efecto) y los cuatro éteres físicos, lo mismo que en los cuatro éteres cósmicos; más adelante, esta relación constituirá la base de una nueva ciencia esotérica. En consecuencia, el estudiante debe tratar de captar todo lo referente a la energía, sus fuentes emanantes, su método de transferencia o sus procesos de transición y su anclaje en el cuerpo planetario o en el cuerpo físico del individuo. Trataremos algunas de estas ideas, sentando la base para una futura investigación, pero poco puede decirse que sea de utilidad inmediata para el estudiante individual.

Resulta relativamente fácil enumerar los cuatro éteres cósmicos y clasificar los cuatro éteres del plano físico, tal como los conocemos, y luego afirmar que la persona común está controlada por los centros que se hallan abajo del diafragma, los cuales responden a los éteres del plano físico cuando transmiten energías desde los tres mundos de la evolución humana, y que los iniciados responden a los éteres cósmicos cuando actúan y despiertan los centros que se hallan arriba del diafragma. Debe recordarse al mismo tiempo que los siete centros en el vehículo etérico del hombre están compuestos de éteres físicos, pero en el Sendero del Discipulado se convierten en vehículos de los éteres cósmicos. Para retener esta imagen mental con claridad, sería bueno estudiar brevemente los cuatro aspectos de los centros enumerados anteriormente, o esa totalidad que ellos presentan al ojo del vidente, a saber:

1. *El Punto en el Centro.* La “joya en el loto”, para usar el término oriental antiguo, es el punto de vida por medio del cual la Mónada se ancla en el plano físico y por lo tanto el principio vida de todos los vehículos transitorios – desarrollados, no desarrollados o en proceso de desarrollo. Este punto de vida contiene en sí todas las posibilidades, potencialidades, experiencias y actividades vibratorias. Personifica la voluntad de ser, la cualidad de atracción magnética (comúnmente denominada amor) y la inteligencia activa que lleva la vivencia y el amor a su máxima expresión. La afirmación o definición antedicha es de gran importancia. Este punto en el centro constituye, en realidad, todo lo

que Es y los otros tres aspectos de la vida –tal como han sido enumerados– son simples indicios de su existencia. Es aquello que puede retraerse a su Fuente de origen o recubrirse de una capa tras otra de sustancia; es la causa del retorno del así denominado Eterno Peregrino al Hogar del Padre, después de muchos eones de experiencia, y también aquello que permite experimentar y conduce a la eventual experiencia y a la expresión final. Además, es aquello que los otros tres aspectos defienden y los siete principios (manifestándose como vehículos) protegen. Existen siete de estos “puntos” o “joyas” que expresan la naturaleza séptuple de la conciencia, y son llevados cada uno a una expresión vital; los siete subrayos del rayo monádico dominante se manifiestan también en la misma forma, de manera que cada discípulo iniciado, a su debido tiempo, es un Hijo de Dios en plena y externa gloria.

Llega el momento en que el cuerpo etérico individual está sumergido o se pierde de vista en la luz que emana de estos siete puntos; está matizado por la luz de la “joya en el loto” situada en la cabeza, el loto de mil pétalos. Entonces los centros se relacionan entre sí mediante una línea de fuego viviente, y cada uno se expresa plenamente en forma divina.

En el pasado, los instructores han tratado de “aniquilar” los centros que se hallan abajo del diafragma, o transferir sus energías a los centros superiores correspondientes. Esto ya lo he insinuado en otros artículos e instrucciones, pues es el modo más exacto para impartir la verdad esencial. Estos métodos de expresión son sólo frases simbólicas y exactas, dentro de ese simbolismo; sin embargo, al finalizar el proceso evolutivo cada uno de los centros del cuerpo etérico, sin excepción, son una vívida, vibrante y hermosa expresión de la energía básica que siempre ha tratado de utilizarlos, siendo no obstante energías consagradas a vivir la vida divina y no la vida material; son límpidas, puras y radiantes, y su punto céntrico de luz es de tal fulgor que el ojo físico del hombre apenas puede registrarlo. A esta altura debe recordarse que aunque hay siete puntos, uno en el centro de cada loto, sólo existen tres tipos de “joyas en el loto”, porque la Mónada expresa únicamente los tres aspectos mayores de la divinidad, los tres rayos mayores.

- 2. Las Energías Relacionadas.** Esta expresión se refiere a lo que se denomina los “pétalos” del loto; no consideraré las diferenciaciones de las distintas energías; los escritores orientales y occidentales han puesto demasiado énfasis sobre ello; hay excesiva curiosidad por saber el número de pétalos de cualquier centro, su distribución, color y cualidad. Si esto les interesa, pueden indagar en los libros clásicos, pero recuerden que la exactitud de la información no puede ser probada, siendo su utilidad, por lo tanto, muy problemática. Escribo esto para los verdaderos estudiantes y para quienes tratan de vivir la vida del espíritu; la información que buscan los teóricos ha sido dada por mí y por muchos otros exponentes de los *tecnicismos* de la Sabiduría Eterna.

Quiero señalar que así como el punto en el centro es el punto de vida y el inmutable, perenne y ETERNO UNO, así las energías o pétalos relacionados indican el estado de conciencia que ese ETERNO UNO, en un punto determinado en tiempo y espacio, puede expresar. Éste puede ser el estado de conciencia relativamente subdesarrollado del salvaje, la conciencia del hombre común, la conciencia altamente desarrollada del iniciado hasta el tercer grado o la percepción de mayor vibración del iniciado de grados más elevados. Ello siempre tiene que ver con la CONCIENCIA; sólo el punto en el centro tiene que ver con el aspecto vida o primer aspecto; los pétalos se refieren al aspecto conciencia o segundo

aspecto, debiendo tenerse esto muy en cuenta.

El estado de conciencia se revela por el volumen, el color y la actividad de las energías que componen los pétalos del loto; su desarrollo y desenvolvimiento está condicionado por los rayos regentes, lo mismo que por la edad y la extensión de la expresión del alma. El alcance y la naturaleza del relativo “fulgor” está condicionado por el punto de enfoque en cualquier vida particular y por la tendencia de los pensamientos del alma encarnada; aquí debe recordarse que “la energía sigue al pensamiento”. El foco natural o punto de polarización puede ser definitivamente contrarrestado por la línea de pensamiento del hombre, sea cual fuere, o porque vive consciente o inconscientemente la vida cotidiana. Un ejemplo de ello lo tenemos en el hecho de que el enfoque natural del discípulo puede ser el plexo solar, pero, debido a su pensamiento firme e invariable, la energía que maneja puede ser dirigida a uno de los centros que está arriba del diafragma, produciendo así un atrofiamiento temporario de ese centro que se halla debajo, con el consiguiente estímulo de aquello que está sobre esa línea divisoria. De esta manera se producen los cambios necesarios.

Cuando el cielo de evolución llega a su término y el discípulo iniciado se aproxima a su meta, las energías son vibrantes, están activas y en completo desarrollo; entonces son utilizadas conscientemente como aspectos esenciales del *mecanismo de contacto* del iniciado. Esto se olvida con frecuencia, pues el estudiante piensa exclusivamente en los centros como expresiones de su natural desarrollo, siendo ello de importancia secundaria. Los centros son, en realidad, puntos focales, mediante los cuales la energía puede ser distribuida y dirigida hábilmente, a fin de producir el impacto necesario sobre aquellos centros o individuos que el discípulo trata de ayudar. Dichos impactos pueden ser estimulados o vitalizados, según la necesidad, o premeditadamente destructivos, ayudando a liberar la sustancia o materia de quien se desea beneficiar.

Ha llegado el momento de que los estudiantes presten atención *al servicio dado* por los centros y de enfocar y emplear la energía para servir. Aquí se halla involucrado el conocimiento del número de pétalos que forman un centro, porque ello indica el número de energías disponibles para el servicio, es decir, dos, doce, dieciséis energías, etc. Poca atención se ha prestado a este punto tan importante que representa el empleo práctico del nuevo ocultismo en la Nueva Era venidera. Los símbolos orientales, frecuentemente sobrepuestos en las ilustraciones que representan los centros, deberían ser suprimidos, pues no son de verdadera utilidad para la mente occidental.

3. *La Esfera de Radiación.* Evidentemente concierne al radio de influencia o al efecto vibratorio externo de los centros, a medida que gradual y lentamente entran en actividad. Dichos centros o sus vibraciones son en realidad lo que crea o constituye el aura del ser humano, aunque esa aura se confunde frecuentemente con la de la salud. En vez de la palabra “frecuentemente” casi diría “generalmente”, pues sería más correcto. El cuerpo etérico manifiesta y condiciona el aura; se supone que demuestra lo que la personalidad es, emocional y mentalmente, indicando a su vez el control que ejerce el alma. Ésta *no* es una premisa falsa, y quisiera que la recuerden; sin embargo tiene poca importancia, pues el aura indica, en realidad, los centros del sujeto. Por el estudio del aura pueden comprobarse ciertas cosas:

- a. Si el desarrollo se efectúa arriba o abajo del diafragma.
- b. Si los centros están o no desarrollados.

- c. Si la naturaleza de los rayos controladores es suficientemente clara.
- d. Si el punto en el centro y los pétalos del loto están controlados, o si se está logrando el equilibrio.
- e. Si la personalidad se exterioriza y se halla por esto en estado de vivencia, o si se produce un retraimiento debido a la introspección y autocentralización, o si la muerte viene lentamente.
- f. Si la personalidad o el alma ejercen control, o si existe una lucha entre ambas.

Podemos ver, por lo tanto, todo lo que el aura puede revelar al individuo que posee la capacidad de interpretarla con exactitud, y el reconocimiento que ustedes deben tener por el hecho de que tal capacidad es muy rara y sólo la posee un Iniciado o un Maestro, cuya naturaleza es AMOR.

La “esfera de radiación” es un poderoso instrumento para el servicio, y el alcance y pureza de su contacto deberían ser cultivados por el discípulo dedicado. Existe una verdadera enseñanza esotérica expuesta en El *Nuevo Testamento* que “la sombra de Pedro curaba al pasar”. Su aura era de tal naturaleza que ejercía un efecto benéfico en cualquier lugar y a cualquiera que tocara o se pusiera en contacto con él. El control que ejercía el Cristo sobre Su aura era tal que “sabía cuando la virtud salía de Él”; también sabía cuándo las energías curativas afluían a través de uno de Sus centros hacia una persona o grupo de personas necesitadas. Esta aura, su poder de atracción y su estabilidad mantiene unido a un grupo y hace que un auditorio siga escuchando y también que un individuo sea un factor importante en un determinado aspecto de acercamiento a sus semejantes. La “esfera de radiación” es establecida fácilmente por quienes investigan y observan el efecto de la radiación en las personas, en la comunidad o en el medio ambiente. Una persona muy emotiva, que actúa a través de un plexo solar superdesarrollado e incontrolado, puede destruir un hogar o una institución. Doy esto como ilustración. Una vida creadora y radiante, que utiliza conscientemente los centros cardíaco y laríngeo, puede inspirar a centenares de personas. Estos puntos son dignos de cuidadosa consideración. No obstante debe recordarse que estos centros se activan por el cultivo de ciertas virtudes principales, y *no* por la meditación o concentración sobre los centros; son llevados automáticamente a la necesaria condición irradiante por medio del correcto vivir, los pensamientos elevados y la actividad amorosa. Estas virtudes podrán parecer tontas y desprovistas de interés, pero son sumamente poderosas y científicamente eficaces para llevar los centros a la deseada actividad irradiante. Cuando la tarea está terminada y todos los centros son esferas vivientes de actividad irradiante externa, cada centro penetra en la órbita del otro, de tal manera que el iniciado se convierte en un centro de luz viviente y *no* en un conglomerado de siete centros irradiantes. Reflexionen sobre esto.

4. *El Triángulo Central de Energías*. Representa en forma inequívoca los tres rayos que condicionan los “vehículos periódicos” del hombre, como lo expresa H. P. B. Son: el rayo monádico, el del alma y el de la personalidad. El observador y atento Maestro sabe cuál es el rayo que controla, siendo esto imposible para aquel cuyo grado es inferior al de Maestro. Los discípulos y observadores deben hacer sus propias conclusiones respecto a la “naturaleza de la esfera de irradiación”. A esta altura puede cometerse un error, lo cual no le ocurriría a un Maestro; debe recordarse, sin embargo, que hasta la sexta Iniciación, la de la Decisión, “la Mónada guarda dos secretos pero pierde tres, cuando ejerce control y el alma desaparece”. No puedo explicar esto más detalladamente.

He aquí una presentación nueva de los centros. Como pueden ver, es de gran valor para los estudiantes, pues no está verdaderamente de acuerdo con la información dada en ciertos libros esotéricos. La comprensión de lo que he dicho conducirá al estudiante sincero a adoptar una actitud más práctica respecto a los centros, y también a realizar un esfuerzo persistente para procurar que su esfera de actividad irradiante sea de mayor utilidad para sus semejantes. La razón de esto consiste en que su actitud expresará la cualidad del espíritu subjetivo y no la cualidad hasta ahora prevaleciente de la materia objetiva. Recuerden que el cuerpo etérico es material y sustancial y, por lo tanto, parte integrante del plano físico; no olviden que ante todo está destinado a contener en sí las energías de los planos emocional y mental durante la etapa experimental inconsciente de la encarnación; también está destinado a contener las triples energías del alma durante la etapa en que se adquiere experiencia *conscientemente*; además, a medida que se va construyendo el antakarana, debe contener las energías de la Mónada durante la etapa en que se expresa conscientemente la divinidad. ¿Pueden por lo tanto ver aquí la belleza del proceso espiritual y la ayuda planeada, proporcionada a los hijos de los hombres en todas las etapas de su retorno al centro del cual originaron?

## CAPITULO V

### LA NATURALEZA DEL ESPACIO

**Ciertas amplias generalizaciones respecto al cuerpo etérico pueden ser traídas a colación en este punto. Su existencia, en relación a todas las formas tangibles y exotéricas, es aceptada hoy por muchas escuelas científicas; sin embargo, la enseñanza original ha sido modificada a fin de que esté de acuerdo a las teorías usuales de la energía y sus formas de expresión. Hoy, los pensadores reconocen de hecho la naturaleza de la energía (empleo los términos “de hecho” premeditadamente); la energía es ya considerada como todo lo que ES; la manifestación es manifestación de un mar de energías, con algunas de las cuales se construyen las formas, otras constituyen el medio en que viven, se mueven y tienen su ser dichas formas, y aun otras animan tanto a las formas como a su medio ambiente sustancial. Debe recordarse también que las formas existen dentro de las formas, tal es la base del simbolismo representado en las esferas de marfil talladas por los artífices chinos, donde una bola está dentro de otra, primorosamente talladas, aunque libres y sin embargo confinadas. Un ejemplo lo tenemos en nosotros mismos, cuando nos hallamos en una habitación, somos una forma dentro de otra forma; esa habitación es una forma dentro de otra que es la casa, y ésta a su vez es similar a otras casas, colocadas unas sobre otras o al lado de otras, y juntas constituyen una forma mayor. Sin embargo, estas diversas formas están compuestas de sustancia tangible que –al ser coordinadas y reunidas por algún canon o idea reconocida en la mente de algún pensador– crea una forma material. Esta sustancia intangible está compuesta de energías vivientes que vibran en estrecha relación; no obstante, tiene su propia cualidad y vida cualificada. Gran parte de esto fue considerado en *Tratado sobre Fuego Cósmico* y sería de utilidad volver a releerlo. No lo repetiré aquí porque trato de encararlo de otra manera.**

Sería útil señalar que todo el universo es etérico y vital por naturaleza, y de una extensión que excede las cifras astronómicas, y está fuera de la comprensión de la mente más aguda de la época, si esta afirmación tiene sentido. Esta extensión no es calculable ni siquiera en términos de años luz; dicha zona etérico cósmica es campo de incontables energías y base de todas las computaciones astrológicas; es el escenario de todos los ciclos históricos –cósmicos, del sistema y planetarios– y está relacionada con las constelaciones, los mundos de los soles, las estrellas más distantes y los numerosos universos conocidos, como también con nuestro propio sistema solar, los innumerables planetas y con este planeta sobre el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como también con la forma más ínfima de vida, conocida por la ciencia y comprendida por ese término sin sentido: “átomo”. Todo existe en el Espacio, el cual es etérico por naturaleza, y según dice la ciencia esotérica, el Espacio es una Entidad. La gloria del hombre reside en el hecho de que es consciente del Espacio y puede imaginar dicho espacio como el campo de la actividad viviente divina, plena de formas inteligentes y activas, cada una ubicada en el cuerpo etérico de esta Entidad desconocida, y todas relacionadas mutuamente por medio del poder, que no sólo mantiene su existencia sino que conserva su posición en relación con las demás; cada una de estas formas diferenciadas posee, no obstante, su propia vida diferenciada, su propia y excepcional cualidad o colorido integral y su propia específica y peculiar forma de conciencia.

El cuerpo etérico –vasto y desconocido, en cuanto a su extensión– es de naturaleza ilimitada, y de capacidad estática, hablando comparativamente; conserva una forma fija de la que nada sabemos, la forma etérica de la Entidad desconocida. A esta forma la ciencia esotérica da el nombre de ESPACIO; es la zona fija donde toda forma, desde un universo hasta un átomo, encuentra su ubicación.

Hablamos a veces de un universo en expansión, queriendo significar, en realidad, que es una conciencia que se expande, porque este cuerpo etérico de la Entidad llamada Espacio, es el receptor de muchos tipos de energía penetrante que produce formas, siendo también el campo de la actividad inteligente de las Vidas que moran internamente en el universo, en las numerosas constelaciones, en las distantes estrellas, en nuestro sistema solar, en los planetas que se hallan dentro del sistema y en todo lo que constituye la suma total de estas formas separadas y vivientes. El factor que las relaciona no es más que la conciencia, y el campo de percepción consciente es creado mediante la interacción de todas las formas vivientes inteligentes, dentro de la zona del cuerpo etérico de esa gran Vida que llamamos ESPACIO.

Cada forma dentro del cuerpo etérico es como un centro en un planeta o en un cuerpo humano, y esta semejanza –basada sobre lo que he dado aquí respecto a los centros humanos– es correcta y puede ser comprobada.

Cada forma –puesto que constituye una zona compuesta de vidas sustanciales o átomos– es un centro dentro del cuerpo etérico de la forma, de la cual es parte integrante. Como base de existencia tiene un punto dinámico viviente que integra la forma y mantiene su ser esencial. Esta forma o centro –grande o pequeño, un hombre o un átomo de sustancia– está relacionada con todas las otras formas y energías que se expresan en el espacio circundante, siendo automáticamente receptiva para unas y rechazando a otras, por el proceso de no reconocimiento. Trasmite o retrasmite las energías que irradian de otras formas y a su vez se convierte en un agente de impresión; por lo tanto podrá verse dónde se unen y fusionan las verdades diferenciadas, obligándonos a usar los mismos términos para expresar las

mismas verdades o ideas.

Además, cada punto de vida dentro de un centro tiene su propia esfera de radiación o su propio y creciente campo de influencia, campo que depende necesariamente del tipo y de la naturaleza de la Conciencia que mora en él. Esta interacción magnética, entre los numerosos y extensos centros de energía del espacio, es la base de todas las relaciones astronómicas entre universos, sistemas solares y planetas. Sin embargo, recuérdese que el aspecto CONCIENCIA hace que la forma sea magnética, receptiva, repulsiva y trasmutadora; esta conciencia difiere de acuerdo a la naturaleza de la entidad que da forma o actúa a través de un centro, grande o pequeño. Recuerden también que aquello que fluye por todos los centros y anima la totalidad del espacio es *la vida de una Entidad*; es la misma vida que existe en todas las formas, limitada en tiempo y espacio por la intención, el deseo, la forma y la cualidad de la conciencia moradora; los tipos de conciencia son numerosos y diversos, pero la vida es siempre la misma e indivisible, pues es la VIDA UNA.

La esfera de radiación está condicionada siempre por el punto de evolución de la vida dentro de la forma; la vida misma es el factor que correlaciona, integra y relaciona un centro con otro y establece contacto; la vivencia es la base de toda relación aunque esto no sea inmediatamente evidente para el lector; la conciencia cualifica el contacto y colora la radiación. Aquí veremos nuevamente la misma triplicidad fundamental, a la que di los nombres de Vida, Cualidad y Apariencia en un libro anterior. <sup>(1)</sup> En consecuencia una forma es un centro de vida dentro de algún aspecto del cuerpo etérico de la Entidad llamada Espacio, en lo que respecta a una existencia animada y viviente, como la de un planeta. Lo mismo ocurre con todas las formas menores, como las que existen sobre y dentro de un plano.

Este centro contiene en sí un punto de vida relacionado con todas las energías que lo rodean; posee su propia esfera de radiación o influencia, que depende de la naturaleza o fuerza de su conciencia y del factor dinámico condicionador de la entidad que anima su *vida mental*. Estos puntos merecen una cuidadosa consideración. Finalmente, cada centro posee su *triángulo central* de energías; una de ellas expresa la vida animadora de la forma; otra, la cualidad de su conciencia; mientras la tercera –vida integrante y dinámica que mantiene unida la forma y la conciencia en una vivencia expresiva– condiciona la radiación de la forma, su sensibilidad o insensibilidad, a la energía circundante, a la naturaleza general de la vida que le da forma, más su capacidad creadora.

Gran parte de lo que he dado aquí sirve para dilucidar lo que he escrito sobre astrología esotérica; <sup>(2)</sup> les dará la clave de esa ciencia de relaciones, clave esencial de la astrología, y también de la ciencia de Laya Yoga. Esta última ciencia (afortunadamente para la raza aria) ha caído en desuso desde los últimos días de la Atlántida; sin embargo, será restaurada y utilizada en una vuelta más alta de la espiral, durante los próximos quinientos años, cuando sea correctamente interpretada y debidamente restaurada; no se pondrá el énfasis sobre la naturaleza del centro involucrado sino sobre la cualidad de la conciencia, que caracteriza a cualquier centro, que necesariamente condicionará su esfera de radiación. De acuerdo a la gran Ley de Correspondencia o Analogía, el estudiante puede aplicar, todo lo que he dado aquí, a cada forma de vida: a un universo, a un sistema solar, a un planeta, a un ser humano o cualquier forma subhumana, y al átomo más insignificante de sustancia (¡y todo lo que para ustedes signifique este último término!)

### Notas:

- (1) Tratado sobre los Siete Rayos. T. I.
- (2) Tratado sobre los Siete Rayos. T. III - El Destino de las Naciones.

## CAPITULO VI

### LA VIDA PLANETARIA, UN CENTRO EN EL SISTEMA SOLAR

AHORA trataremos de aplicar cualquier conocimiento referente a la vida planetaria, que se manifiesta como un centro del sistema solar. También se estudiará su expresión secundaria a través de los tres centros mayores: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.

El concepto fundamental del hilozoísmo constituye la base de toda la enseñanza esotérica sobre el tema de la vida manifestada. Cada forma está compuesta de muchas formas, y todas –compuestas o simples– son la expresión de una vida que anima o mora internamente. La fusión de la vida con la sustancia viviente produce otro aspecto de expresión: la conciencia. Esta conciencia varía según la receptividad natural de la forma, su grado de evolución y su posición en la gran cadena de la Jerarquía.

Sin embargo, por encima de todo concepto, está el concepto de la vida misma. Existe – hasta donde nos es permitido conocer– sólo una Vida, expresándose como Ser, conciencia sensible y apariencia material. Esa Vida Una se conoce a sí misma (si puedo emplear tal término) como la voluntad de ser, la voluntad al bien y la voluntad de saber. Evidentemente constituyen términos y métodos que han sido organizados para impartir una mejor información.

Es también un breve preámbulo de otra afirmación que puede expresarse de la manera siguiente: El Logos planetario, Aquél en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, es la Vida que da forma y anima a este planeta, la Tierra; su vida integra al planeta en una totalidad y fluye por todas las formas –grandes o pequeñas– que, en conjunto, constituyen la forma planetaria. Mantengan en la imaginación, mediante esa facultad innata de construir símbolos que posee el hombre, el concepto de nuestro planeta como un gran loto compuesto de muchas energías entretejidas, localizadas dentro de la forma mayor del sistema solar, que como sabemos está representado por un loto de doce pétalos.

Este loto, la Tierra, responde a las numerosas energías entrantes, de las cuales me ocupé extensamente en mi libro *Astrología Esotérica* \*.

En el corazón de este vasto mar de energías se encuentra esa Conciencia cósmica a la que damos el nombre de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, el Anciano de los Días. Su Voluntad de Ser trajo Su forma manifestada a *la palestra tangible de la vida*; Su Voluntad al Bien activa la Ley de Evolución y lleva Su Forma, con las innumerables formas menores de que está compuesta, a la gloria final que sólo Él ve y conoce. Su conciencia y respuesta sensible a todas las formas, a todos los estados del ser y a todos los posibles impactos y

contactos, garantizan el desarrollo de la conciencia de las innumerables vidas que existen dentro o sobre nuestra Tierra.

Este gran Centro de Existencia actúa por medio de un triángulo de energías o a través de centros menores, siendo cada uno llevado a la expresión activa por uno de los tres Rayos o Energías mayores. El Centro creado por el Rayo de la Voluntad o Poder se denomina Shamballa, y Su mayor actividad consiste en conferir, distribuir y hacer circular el principio fundamental de la vida misma en cada forma retenida dentro del “círculo no se pasa” planetario de la Vida o Logos planetario. Esta energía es el incentivo dinámico en el corazón de toda forma y la expresión sostenida de la intención de Sanat Kumara, intención que se manifiesta como el propósito planetario, conocido únicamente por Él.

El segundo Centro está creado por el Rayo de Amor-Sabiduría; es la energía fundamental que trajo, al ser a todo el universo manifestado, porque es la energía del aspecto constructor. A ella damos –en lo que atañe a la humanidad– el nombre de Jerarquía, porque es el factor que controla la gran cadena de la Jerarquía. La actividad principal de este Centro se relaciona con el desenvolvimiento de la conciencia del planeta y, por lo tanto, con todas las formas de vida dentro o sobre el planeta; en ningún sentido está relacionado con el aspecto vida.

La tarea de las “unidades de Energía” que constituyen el personal de este Centro reside en despertar y estimular el sentido de la percepción y de la conciencia, que responde en forma sensible a la vida de todas las formas. Así como la actividad fundamental en Shamballa y a través de ella podría denominarse la Ciencia de la Vida o vivencia dinámica, también la ciencia fundamental mediante la cual la Jerarquía trabaja, podría denominarse la Ciencia de las Relaciones. Conciencia no sólo es el sentido de identificación o de autopercepción, sino que se refiere también al sentido de relación de este autoreconocimiento, el “Yo”, con todos los demás yoes. La conciencia se desarrolla progresivamente, y los Miembros de este segundo Centro, la Jerarquía, tienen una tarea grande e importante que realizar en este ciclo particular del sistema solar específico, la de hacer comprender a los entes de cada reino de la naturaleza, el lugar, la posición, la responsabilidad y las relaciones. Quizás esto no tenga relación con esas condiciones en que se hallan las unidades de vida, por ejemplo en el reino vegetal o animal; pero un destello de comprensión llegará si recuerdan que la simiente o germen de todos los estados de conciencia está latente en cada forma y los instintos de perpetuación y de maridaje son los campos de mayor fecundidad.

El tercer Centro es el Reino Humano, que fue traído a la existencia por la energía del tercer Rayo de Inteligencia Activa. Su función principal es la creación inteligente; sin embargo posee la actividad secundaria de relacionar los Centros segundo y tercero y asumir progresivamente el control de los reinos subhumanos y relacionarlos entre sí. Esta función secundaria recién ahora adquiere tal proporción que puede ser reconocida y comprobada.

Cada uno de estos tres Centros tiene un Triángulo de Energías o Triángulo Central que los rige y controla. Con relación a Shamballa este triángulo está compuesto por los tres Budas de Actividad, Que representan la *Vida* consciente e inteligente y la *sabiduría* y la *creación* activas, conscientes e inteligentes.

En conexión con la Jerarquía, el Triángulo central está compuesto por el Manu, que representa la amorosa e inteligente *vida*; por el Cristo que representa la inteligencia y

amorosa *conciencia*, y por el Mahachohan que representan la amorosa e inteligente *actividad*; representando en conjunto todos los aspectos de la vivencia, expresión y acción grupales; estas cualidades se enfocan principalmente a través del Mahachohan, porque Él es el Señor de la Civilización, y la civilización de la humanidad representa el crecimiento y el desarrollo progresivos.

Sólo en la última raza raíz humana aparecerá y actuará, abiertamente sobre nuestro planeta, el esencial Triángulo central en el tercer Centro planetario, la Humanidad. Los hombres no están todavía preparados para ello, pero las zonas de actividad creadora consciente, de donde surgirá este triángulo de energías personificadas y actuantes, ya están en proceso de preparación. Un aspecto de este futuro triángulo emergerá del campo de los gobiernos mundiales, de la política y de los estadistas, otro de las religiones mundiales y el tercero del campo de la economía y de las finanzas mundiales. En la actualidad no existen en la Tierra hombres de voluntad, amor e inteligencia espirituales; si surgieran en, estos tres campos de expresión, poco podrían hacer, pues el sentido de reconocimiento y responsabilidad no está aún desarrollado; vendrán más tarde; entonces relacionarán el departamento del Manu con el del gobierno mundial, el del Cristo con el de las religiones mundiales y el del Señor de la Civilización con el orden social y financiero. Esa época llegará con toda seguridad, pero sólo *después* de la Jerarquía y de su abierta actuación en el plano físico. Entonces, algunos de los discípulos avanzados de cada uno de los tres departamentos jerárquicos, aparecerán y ensayarán el experimento de esta centralización y personificación de las tres cualidades del Triángulo central. Así, por acción directa se descubrirá cuándo la humanidad está preparada para realizar el experimento de ser controlada directamente y si ha desarrollado el necesario sentido de responsabilidad – responsabilidad que producirá cooperación.

Estos tres Centros, por lo tanto, pueden ser representados de la manera siguiente: por un círculo, que representa toda forma de energía, por el triángulo central de energías que contiene las cualidades de los tres rayos menores, y por el punto en el centro que representa la Vida dinámica personificada. En lo que respecta a Shamballa, ese punto es Sanat Kumara Mismo; cuando llegue el momento propicio (todavía no ha llegado) tendrá Sus Representantes como puntos centrales en la Jerarquía y en la Humanidad. Para este acontecimiento relativamente lejano, la doctrina o teoría de los Avatares, de los Mediadores o de los Intermediarios, prepara o preparará el camino que permitirá a los hombres pensar en tales términos representativos e incluyentes. No ha llegado aún el momento para la Jerarquía, en que el Divino Representante establezca su “residencia estatal”. Buda aparece todos los años y trae fuerza de Sanat Kumara para la Jerarquía, *pero* no puede permanecer. Las “unidades de energía”, los Miembros de la Jerarquía, no pueden soportar durante mucho tiempo la poderosa cualidad de la vibración entrante, sino después de una debida preparación grupal y sólo durante breves minutos, sin embargo, el “período de potencia dinámico” se prolonga, durante este siglo, de uno a cinco días; en el próximo siglo se instituirá un período de registro más extenso.

Al finalizar la era, los tres Centros mayores estarán en completa, unificada y sintonizada actividad, con Sanat Kumara en Shamballa influyendo e informando a Sus Representantes, en los Centros jerárquicos y humanos; entonces el Triángulo central, en cada Centro, no sólo funcionará activamente, sino que trabajará *conjuntamente* en estrecha relación, formando simbólicamente la “Estrella de nueve puntas, en continua rotación”; luego, el conjunto de energías de los tres Centros mayores dominará a los otros cuatro, lo cual controlará la manifestación de la Expresión de Vida en todos los reinos de la naturaleza.

Si consideramos la esfera de radiación de estos tres Centros mayores es interesante observar que, en esta época y en el actual ciclo mundial, la radiación más potente y la influencia de mayor alcance es la de la Jerarquía. Además de “dar vida” a todas las formas sobre y dentro del planeta, la influencia o irradiación de Shamballa es restringida en forma consciente y definida hasta el momento en que la Jerarquía y la Humanidad pueden responder en forma constructiva. Es innecesario decir que se halla presente y evoca respuesta de quienes son capaces de penetrar en su esfera de radiación, pero se considera que aún existen demasiadas formas de expresión que no podrían reaccionar correctamente al trabajo del “Destructor de formas” siendo el aspecto más poderoso de este centro de primer rayo y el que primero se manifiesta, porque su tarea debe ser cumplida antes que puedan funcionar correctamente los otros dos aspectos de su potencia. El centro llamado humanidad irradia todavía en forma inadecuada debido a que en la actualidad está desarrollado en forma impropia; su esfera de influencia es limitada; aunque los hombres ya comienzan a trabajar externamente en dirección a los reinos subhumanos y a atraer con mayor fuerza el reino de las almas. Sin embargo, la Jerarquía no tiene restricciones internas, tales como las que consciente y deliberadamente se ha impuesto a sí misma Shamballa o que inconscientemente, se ha impuesto la humanidad; todo lo que impida la radiación jerárquica (si se me permite emplear tal término) provendrá de las formas sobre las cuales haga su impacto aquella irradiación, pero la influencia que sale del Triángulo central de la Jerarquía es única y de gran alcance.

Todo lo que hemos considerado se efectúa dentro del cuerpo etérico del planeta, porque todos estos centros existen sólo etéricamente y no son afectados por el hecho de que las “unidades de energía” de Shamballa o de la Jerarquía puedan estar actuando como vehículos físicos. Algunas lo están, otras no. Las Vidas condicionadoras, en ambos Centros, actúan solamente por medios etéricos, manejando y controlando energías; el Centro Humano, con sus “unidades de energía” actúa hoy, en gran parte, en niveles puramente físicos o por medio de ese tipo de sustancia que denominamos “materia”; los hombres trabajan con formas externas, con elementos tangibles y con factores materiales. Las “unidades”, en los demás Centros, trabajan con sustancia y no con materia. Esta distinción es muy importante y vital. La Jerarquía existe en el plano búdico, el primero de los éteres cósmicos, y opera desde allí impresionando a la materia mental. Shamballa actúa en los niveles de los tres éteres superiores, mientras que la humanidad opera principalmente en los tres mundos del plano físico denso cósmico. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo tiene, en dicho plano, “unidades de energía” que pueden trabajar con materia y con sustancia.

Existe aquí una diferencia muy interesante y muy pocas veces captada. Hablando esotéricamente, se aplica la palabra “materia” o material, a todas las formas de los tres mundos; al ser humano común le es difícil comprender que la *materia*, considerada desde el ángulo espiritual, es el medio por el cual se efectúan los procesos mentales y con el cual se construyen todas las formas mentales; sin embargo, es así; *sustancia* -hablando técnicamente y comprendida esotéricamente- es en realidad materia etérica cósmica, o aquello que compone los cuatro planos superiores de nuestros siete planos. Desde el punto de vista humano, la capacidad de trabajar con sustancia etérica cósmica y en ella, se demuestra ante todo cuando se despierta la mente abstracta y comienza a impresionar a la mente concreta; la intuición es una idea revestida de sustancia etérica, y desde el momento que el hombre responde a esas ideas, comienza a dominar las técnicas del control etérico. Todo eso constituye, en realidad, un aspecto del gran proceso creador: las ideas que emanan

de los niveles búdicos del ser (el primer éter o éter cósmico inferior) deben ser revestidas con materia de los niveles abstractos del plano mental; luego con materia del plano mental concreto; más adelante, con materia de deseos y, finalmente (si aún subsisten), toman forma física. Una idea es verdadera cuando viene de los niveles intuitivos de la conciencia divina. Es observada o captada por el hombre cuyo cuerpo tiene sustancia de la misma cualidad, porque la relación magnética entre el hombre y la idea ha hecho posible su captación. En el gran proceso creador él dará forma a la idea, si puede hacerlo, apareciendo el artista o el humanista creador, ayudando de esta manera a la intención creadora divina. No obstante, las ideas pueden nacer sin vida y ser abortadas, no llegando a manifestarse.

El estudiante se da cuenta de que los tres Centros principales tienen sus analogías en el cuerpo etérico humano y cada uno de ellos se relaciona con su analogía superior; así pueden ser “impresionados”, afectados y despertados por su correspondiente agente superior. Podría decirse que:

1. La energía proveniente del centro planetario, Shamballa, utiliza el centro coronario, el loto de mil pétalos, cuando el hombre está suficientemente desarrollado. Dicho centro es el agente de la voluntad divina en la vida del hombre espiritual, actuando a través de la Tríada espiritual. Sólo es activamente útil cuando el antakarana ha sido construido o está en proceso de construcción.
2. La energía proveniente del centro planetario, la Jerarquía, utiliza el centro cardíaco. Este centro es el agente del amor divino (que manifiesta básicamente la voluntad al bien), actuando a través del alma del aspirante o discípulo individual; esto es posible cuando se logra, en cierta medida, contacto con el alma y el aspirante está en camino de convertirse en una personalidad fusionada con el alma.
3. La energía proveniente del tercer centro planetario, la Humanidad, utiliza el centro laríngeo y actúa a través de la personalidad integrada; únicamente lo utiliza cuando alcanza un grado relativamente elevado de desarrollo evolutivo. El centro laríngeo sólo se despierta en forma creadora y espiritual cuando la naturaleza inferior ha sido hasta cierto punto subordinada a la aspiración idealista, aspiración que no ha de ser espiritual ni religiosa y por lo tanto restringida, como la considera el pensador ortodoxo, sino que debe ser de naturaleza tan amplia que el hombre integrado constituye su instrumento, lo cual le exigirá que ponga en actividad toda su facultad creadora.

En este sistema solar, el centro cardíaco es el que comúnmente se despierta primero y entra en actividad; apenas hay vida y cierta actividad en ese centro, los otros dos centros mayores comienzan a despertarse. Su analogía se observa en el hecho de que la Jerarquía es el factor mediador entre los centros coronario y laríngeo planetarios y entre Shamballa y la Humanidad. Por esto se hace hincapié en el aspecto corazón, en todas las enseñanzas.

Existen dos centros que se consideran “agentes receptores y distribuidores”:

1. El centro ajna, en el entrecejo, especialmente en esta etapa del desarrollo humano, actúa en conexión con los tres centros mayores, como distribuidor de la fuerza del alma y de la energía espiritual, provenientes de los centros cardíaco y laríngeo.
2. El centro plexo solar actúa en conexión con el sacro y con el centro ubicado en la

base de la columna vertebral, el centro de la vida, actuando también con todos los centros subsidiarios que están abajo del diafragma, reuniendo y trasmutando sus energías y transmitiendo al principal centro superior “aquello que ha sido purificado”.

Se podría agregar que la voluntad de ser es, desde cierto punto de vista, la energía de la inmortalidad; penetra y actúa a través del centro coronario, mientras que la voluntad de vivir se manifiesta como el instinto, fundamental de autoconservación y está positivamente enfocada en el centro que se encuentra en la base de la columna vertebral, que está relacionado con la personalidad e íntimamente aliado al deseo y por lo tanto al plexo solar; hay una línea directa de energía entre el centro inferior en la columna vertebral y el plexo solar, que aún no ha sido reconocida; la otra está vinculada con el hombre espiritual-divino y estrechamente aliada al alma y, por lo tanto, al centro cardíaco.

Le resulta difícil al neófito comprender la complejidad de todas estas relaciones, dificultad que se acrecienta debido a las numerosas y variadas etapas de desarrollo, a las diferenciaciones de rayo y también a los innumerables principios o énfasis puestos sobre los vehículos y sobre los distintos planos y niveles planetarios de conciencia y de existencia. Al estudiante no se le pide que se ocupe de esto. Los factores de importancia que debe comprender y sobre los cuales ha de construir el templo de su vida y su actual modo de vivir, son los mismos para cada uno y para todos, no importa el rayo a que pertenezca ni su grado de evolución:

1. El cuerpo etérico del hombre es parte integrante del cuerpo etérico planetario, y responde a la libre distribución de las innumerables energías circulantes.
2. Los tres vehículos periódicos que componen la expresión del ser humano y hace que sea lo que es (la Mónada, el Alma y la Personalidad) están relacionados con los tres centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad y, por lo tanto, con cada uno de los tres centros principales individuales del hombre.
3. Los tres centros del ser humano que se hallan arriba del diafragma (el coronario, el cardíaco y el laríngeo) son órganos receptivos de las energías que proceden de los tres centros planetarios.
4. El centro ajna, entre las cejas, es el agente que distribuye las energías recibidas de los centros coronarios, cardíaco y laríngeo.
5. El agente purificador, trasmutador y trasmisor de las energías de todos los centros que se hallan abajo del diafragma es el centro plexo solar. Por medio de este centro actúan hoy la mayoría de los seres humanos. Es el centro que ejerce mayor control, ya sea para la recepción o para la distribución de energía; esto sucederá hasta que el centro cardíaco se despierte y comience a ejercer control sobre la personalidad.

Lógicamente mucho más podría decir sobre el tema de los centros mayores planetarios y humanos, pero ya he dado al lector suficientes elementos para reflexionar (casi diría, para devanarse los sesos). Es importante tener presente la relación que existe entre:

1. Los centros que se hallan abajo y arriba del diafragma.
2. Los centros mayores.
3. Los centros mayores y los tres planetarios.

Debemos considerar todo esto en términos de energías que circulan y se mueven libremente, distribuyéndose por todo el cuerpo etérico del planeta (y en consecuencia, por todo el cuerpo etérico humano) de acuerdo al propósito esencial de Shamballa y bajo la dirección de la Jerarquía.

El *tema de las relaciones* es el canon fundamental del proceso evolutivo de desarrollo en el actual segundo sistema solar (formado por tres sistemas), el del Hijo, donde la cualidad del segundo aspecto divino, el Amor, se está perfeccionando. El hombre participa al principio, inconscientemente, en este proceso de perfeccionamiento durante el extenso cielo de desarrollo evolutivo, de acuerdo a la Ley de Necesidad; pero cuando se convierte en aspirante y da los primeros pasos en el camino hacia la madurez espiritual, empieza a desempeñar un papel crucial que mantendrá hasta lograr la liberación espiritual y convertirse en un miembro de la Jerarquía, el quinto reino o espiritual, por medio del perfecto servicio en el cuarto reino o humano.

La relación entre los reinos cuarto y quinto aumenta continuamente, proporcionando nuevos poderes y una mayor vivencia vital en la familia humana, lo cual es registrado conscientemente por los miembros más avanzados. La distribución de energía desde la Jerarquía ofrece una secuencia muy interesante sobre la cual daré breves indicaciones. Como sabemos, la Jerarquía es el Ashrama del Señor de Amor, el Cristo; también sabemos que este principal Ashrama está formado por los siete Ashramas de Rayo; cada uno tiene en su centro a un Chohan o Maestro de sabiduría y cada uno de los siete Ashramas está vinculado a uno o más Ashramas subsidiarios.

Un Ashrama es una fuente de donde emana la impresión jerárquica hacia el mundo. Sus “energías impulsoras” y sus incitantes fuerzas están dirigidas a *expandir la conciencia humana*, mediante las vidas magnéticas de los miembros del grupo, a medida que desempeñan sus deberes, obligaciones y responsabilidades en el mundo externo, siendo ayudado también por la constante actividad vibratoria de los miembros del Ashrama que no están en encarnación física, así como también por el pensar unido y claro y la convicción de todo el Ashrama. Los principiantes, la mayoría de los aspirantes son (aunque no todos), por lo general absorbidos por la idea del Ashrama. Los discípulos entrenados son absorbidos por el trabajo a realizar, y el Ashrama –como Ashrama– tiene poca cabida en sus pensamientos; se hallan tan preocupados con la tarea que tienen por delante, con la necesidad de la humanidad y con aquellos a quienes deben servir, que rara vez piensan en el Ashrama o en el Maestro “que está en su centro”. Son parte integrante de la conciencia ashramica y su ocupación *consciente* se denomina, en los escritos antiguos, “la emanación de lo que fluye a través de ellos, la enseñanza de la doctrina del corazón, de la verdad misma, radiación de la luz de la vida, llevada por la corriente a la que el no-iniciado da el nombre de “la luz de amor”.

Los miembros del Ashrama constituyen *un canal unido para las nuevas energías* que actualmente entran en el mundo; dichas energías afluyen dinámicamente a través del Ashrama, al mundo de los hombres, y pasan poderosamente a través del Maestro que está en el corazón del Ashrama; se mueven a “velocidad luminosa” por todo el círculo interno; son aminoradas por aquellos que constituyen el círculo externo, siendo esto bueno y correcto; su penetración en el mundo de los hombres se ve retardada por el neófito y el nuevo discípulo, y esto no debe suceder. Se retardan porque el nuevo discípulo ha vuelto la espalda al mundo de los hombres y tiene fijos sus ojos en la meta interna y no en el servicio externo; se afirman en el Maestro, en Sus discípulos y colaboradores consagrados y no en la

gran necesidad humana.

Es esencial que los servidores de todas partes –los hombres y mujeres inteligentes de buena voluntad– tengan una comprensión fresca y clara del trabajo a realizar, y se conviertan en canales de trasmisión para la corriente divina y no en puntos egoístas de interferencia. Esto requiere visión y valentía. Hay que tener valor para adaptar las vidas –diariamente y en todas las relaciones– a la necesidad de la hora y al servicio de la humanidad; se necesita valor para atacar los problemas de la vida en bien de los demás, abandonar nuestros propios deseos personales en la presente emergencia y necesidad, haciéndolo continua y constantemente. Sin embargo hay mucho para estímulo del servidor. La Humanidad ha alcanzado ya un grado de desarrollo en que ha obtenido una definida comprensión del Plan de la Jerarquía, denomíneselo fraternidad, participación, internacionalismo, unidad o lo que se quiera. Esto es una creciente y real comprensión, reconocida generalmente por los pensadores y esotéricos del mundo, por las iluminadas personas religiosas, por los estadistas de amplia visión, por los industriales y hombres de negocio de visión incluyente y percepción humanitaria, y actualmente hasta por el hombre de la calle. Existe ya un reconocimiento más definido de los valores espirituales emergentes, y una mayor prontitud para renunciar a todo lo que obstaculiza el servicio. Los planes de Cristo, para liberar a la humanidad están algo más madurados, pues ha debido esperar hasta que la tendencia de la aspiración humana estuviera más definida; la Nueva Era ya se divisa en el horizonte con sus latentes posibilidades, libre de los velos del espejismo y anhelos que la oscurecían hace diez años. Esto es un desafío para el discípulo. ¿Qué es lo que él debe hacer?

El discípulo tiene que aceptarse él mismo tal como es, en cualquier momento dado, con cualquier equipo que disponga y bajo cualquier circunstancia; entonces él, sus asuntos y su tiempo de subordinan a la necesidad del momento –especialmente durante el período de crisis grupales, nacionales o mundiales. Cuando lo haga a conciencia y piense en términos de verdaderos valores, descubrirá que sus problemas particulares se resuelven, su capacidad aumenta y olvida sus limitaciones. Ocupa el lugar que le corresponde entre aquellos que perciben las necesidades del ciclo entrante –ciclo donde las nuevas ideas e ideales deben ser recalcados y por los cuales hay que luchar; donde planes más amplios para el bien de todos han de ser comprendidos, apoyados y divulgados y la nueva y clara visión del vivir humano ha de ser captada y finalmente llevada a la manifestación; y en que el esfuerzo de todos los Miembros del Nuevo, Grupo de Servidores del Mundo deberá dedicarse a aliviar la carga de la humanidad.

Existe un Mántram esotérico que personifica esta actitud –la actitud del discípulo que lucha, en el esfuerzo mancomunado, para vincular la intención jerárquica con la aspiración humana y así acercar a la humanidad a su meta. La intención de la Jerarquía consiste en aumentar *la capacidad del hombre para alcanzar la libertad* a fin de actuar con efectividad en esa “vida más abundante” que traerá Cristo y que exige que el espíritu del hombre sea libre –libre para acercarse a la divinidad y para escoger el Camino de ese acercamiento. El Mántram se denomina “La Afirmación del Discípulo”. Involucra ciertos internos reconocimientos y aceptaciones, fácilmente percibidas por aquellos cuya intuición está suficientemente despierta; su significado no deberá estar más allá de la capacidad de penetración de cualquier estudiante y pensador sincero y, si ello los atrae, hallarán significado y justificación a su esfuerzo.

Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.

Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino.  
Soy un punto de fuego del sacrificio, enfocada dentro de la ardiente Voluntad de Dios.  
Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización  
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.  
Soy un haz de luz que ilumina su camino.  
Y así permanezco.

Permaneciendo así giro  
Y huella el camino de los hombres  
Y conozco los caminos de Dios.  
Y así permanezco.

Notas:

\* Tratado sobre los Siete Rayos, T. III

# Astrología Esotérica

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## CAPÍTULO PRIMERO

### EL ZODÍACO Y LOS RAYOS

MIS primeras palabras sobre este tema serán de índole enteramente preliminar. Trataré de sentar las bases para encarar, en forma algo distinta -y bastante más esotérica- la ciencia de la astrología. Me referiré a algunas cosas que probablemente podrán ser calificadas por los astrólogos académicos y sin inspiración, como revolucionarias y erróneas, improbables o indemostrables. Sin embargo, la astrología no ha demostrado todavía realmente su valor al mundo del pensamiento y de la ciencia, a pesar de los muchos éxitos definitivamente demostrables. Por lo tanto, pediré a quienes leen y estudian esta parte del Tratado sobre los Siete Rayos, que tengan en cuenta el comentario anterior y estén dispuestos a considerarlo como hipótesis, esforzándose por analizar la teoría o sugerencia, y por comprobar las conclusiones a que se ha llegado en pocos años. Si pueden hacerlo, sobrevendrá un despertar de la intuición que convertirá a la astrología moderna en algo de mucha importancia y significación para el mundo. La astrología intuitiva reemplazará eventualmente a lo que hoy se llama astrología, retornando de este modo al conocimiento de esa antigua ciencia que relacionó las constelaciones y nuestro sistema solar, atrajo la atención sobre la naturaleza del zodiaco e informó a la humanidad sobre las interrelaciones básicas que rigen y controlan los mundos fenoménico y subjetivo.

#### 1. Tres Afirmaciones Básicas.

La afirmación hecha frecuentemente de que la astrología es una ciencia exacta, a pesar de las muchas computaciones matemáticas, está lejos de serlo. Lo curioso es que está basada en la ilusión, y como bien saben, el zodiaco sólo es el recorrido imaginario del sol a través de los cielos, desde el punto de vista de nuestro insignificante planeta. El sol no está en ningún signo del zodiaco, sino simplemente parece estarlo al pasar entre nuestra pequeña esfera -la Tierra- y las constelaciones, en cualquier estación o tiempo determinado.

Antiguamente se creía que la Tierra era el centro del sistema solar, y que alrededor de ella giraban el sol y los demás planetas. Ésta era la posición y conocimiento exotérico, no la comprensión esotérica. Posteriormente, cuando nuevos descubrimientos trajeron mayor luz a la mente humana, nuestro planeta fue descentralizado y la verdad fue vista con mayor claridad, aunque todavía queda mucho por descubrir, lo cual podría ser hasta de naturaleza revolucionaria. Desde ciertos ángulos astrológicos debe tener lugar un proceso similar de descentralización y el sistema solar ya no debe considerarse un punto alrededor del cual gira el zodiaco, o a través del cual el sol pasa durante su gran ciclo de aproximadamente 25.000 años. Los astrólogos que poseen visión interna podrán negar que ésta sea la actitud comúnmente adoptada, sin embargo -a fin de esclarecerla y en conexión con el

público en general- la inferencia es permitida y aceptada por los ignorantes. Sobre esta teoría, concerniente al zodiaco, se apoya ampliamente lo que denominamos la Gran Ilusión. Quisiera que recuerden esto al estudiar juntos las nuevas formas de encarar la más grande y antigua de todas las ciencias. La astrología es una ciencia que debe volver a su original belleza y verdad, para que el mundo pueda obtener una perspectiva más veraz y una apreciación más justa y exacta del Plan divino, tal como es expresado en la actualidad por medio de la Sabiduría de las Edades.

La segunda afirmación que quisiera hacer es que en la actualidad la astrología es esencialmente la más pura presentación de la verdad esotérica en el mundo, porque es la ciencia que trata de las fuerzas y energías que condicionan, rigen y actúan a través del espacio, y sobre él y todo lo que en éste se encuentra. Cuando sea captado este hecho, cuando el origen de esas energías sea mejor comprendido y la naturaleza del espacio correctamente captada, tendremos un horizonte más amplio y más íntimamente relacionado; las relaciones entre entidades individuales y planetarias, del sistema y del cosmos, serán entonces conocidas y comenzaremos a vivir científicamente, vivir científico que es el propósito inmediato de la astrología.

Aquél que cree actualmente en la astrología adopta por lo común la posición de que él es un individuo importante -por lo menos para él-, que vive sobre ese importante planeta, la Tierra (importante para la humanidad), y que por medio de la astrología puede descubrir su destino y saber lo que debe hacer.

No me refiero en este comentario a esos pocos astrólogos que poseen un verdadero conocimiento esotérico, siendo en realidad muy pocos, y sólo un puñado de ellos lo practican actualmente. Al investigador moderno le agrada creer que sobre y a través de él hacen impacto y fluyen esas energías que provienen del signo en el cual está el sol en el momento de su nacimiento: considera que él responde a las fuerzas de los distintos planetas, a medida que rigen las casas de su horóscopo, y cree que las tendencias y circunstancias de su vida están determinadas así. Esto le hace creer que él es un factor importante aislado. Las interpretaciones modernas no recalcan la importancia del signo naciente (el ascendente), lo cual se debe a que muy pocos están preparados para actuar como almas y tampoco tienen en cuenta las energías que actúan constantemente sobre nuestro planeta, procedentes de otras constelaciones o de muchos planetas “ocultos”. En la Sabiduría Eterna se dice que existen alrededor de setenta de estos planetas en nuestro sistema solar.

Quisiera presentar un cuadro más verdadero y exacto. Esto es posible ahora porque la percepción, la relación y la integridad grupales, comienzan a ocupar un lugar prominente en la conciencia humana. A medida que esto sucede, la personalidad, que es individualista, separatista y autocentrada, retrocederá acrecentadamente a segundo término, y el alma que posee conciencia grupal y es incluyente y no separatista, irá destacándose cada vez más. En consecuencia, desaparecerá gradualmente el interés por el horóscopo individual, y el cuadro planetario universal y del sistema ocupará un lugar prominente en la conciencia del individuo. El hombre se considerará a sí mismo como parte integrante de un todo mucho más importante, y se interesará más por el grupo mundial, que de sí mismo, como individuo.

Por lo tanto no me ocuparé del tema de la astrología esotérica desde el punto de vista del horóscopo. Las relaciones universales, la interacción de energías, la naturaleza de lo que se halla detrás de la Gran Ilusión, la engañosa “aparición de las cosas tal como son”

y el destino de nuestro planeta, de los reinos de la naturaleza y de la humanidad como un todo, constituyen las partes más importantes de nuestro tema.

No me preocupa si los astrólogos modernos aceptan o rechazan las ideas que expongo. Trataré de presentarles ciertos hechos tal como los reconoce la Jerarquía e indicarles, si puedo, las realidades subjetivas, de las cuales la ilusión externa es sólo la apariencia fenoménica, condicionada por los pensamientos del hombre a través de las épocas; recalcaré la realidad de la vivencia de las Fuentes de las cuales fluyen y emanan todas las fuerzas y energías que actúan en nuestro planeta. Ante todo me esforzaré por demostrarles esa unidad omnipenetrante y esa síntesis subyacente, base de todas las religiones y de las innumerables fuerzas transmitidas, y trataré de apartarlos, como individuos, del centro de su propio escenario y conciencia -sin privarlos de su propia individualidad e identidad- y sin embargo les demostraré que son parte de un todo mayor, que podrán percibirlo conscientemente cuando puedan actuar como almas, de lo cual hoy son inconscientes o sólo registran y sienten la realidad interna en la cual viven, se mueven y tienen su ser.

Esto me lleva a la tercera afirmación, la cual es tan básica y fundamental que les pediría se detengan a considerarla, aunque no capten plenamente todas sus implicaciones. La Sabiduría Antigua enseña que “el espacio es una entidad”. La astrología esotérica se ocupa de la vida de esta entidad y de las fuerzas y energías, los impulsos y los ritmos, los ciclos, el tiempo y las estaciones. Esto lo afirmó H.P.B. en La Doctrina Secreta. Recuerden que existe una clave astrológica para La Doctrina Secreta, la cual no puede todavía ser revelada en su totalidad. Sin embargo, puedo insinuarles y sugerirles algunas líneas de acercamiento que, si se mantienen en la conciencia de los astrólogos iluminados, permitirá que algunos de ellos, en fecha posterior, descubran la llave que -haciéndola girar en bien de la humanidad- revelará el cuarto gran fundamento de la Sabiduría Eterna, de los cuales tres ya han sido dados en el proemio de La Doctrina Secreta.

El espacio es una entidad y la “bóveda celeste” -como poéticamente se la denomina- es la apariencia fenoménica de esa entidad. Observarán que no digo apariencia material, sino fenoménica. Conjeturar sobre la naturaleza, la historia y la identidad de esa entidad, sería inútil y de ningún valor. Tendremos una idea vaga, que proporcionará una analogía, aunque eluda las especificaciones, si nos esforzamos por considerar a la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, como una entidad que forma una sola unidad y se expresa a través de las innumerables y diversificadas formas del hombre. Cada uno de ustedes, como individuos, son parte integrante de la humanidad, no obstante cada uno lleva su propia vida, reacciona a sus propias impresiones, responde a las influencias e impactos externos, y a su vez emana influencias, envía irradiaciones temperamentales y expresa alguna cualidad o cualidades, afectando así, en cierta medida, a su medio ambiente y a aquellos con quienes entran en contacto. Sin embargo, durante todo el tiempo, forman parte de la entidad fenoménica denominada humanidad. Podríamos ampliar esta idea hasta abarcar una entidad fenoménica mayor, el sistema solar. Esta entidad es en sí misma parte integrante de una vida aún mayor, la cual se expresa a través de siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno. Si pueden captar esta idea surgirá en la conciencia una vaga imagen de una gran verdad esotérica subyacente. Consideraremos brevemente la vida y las influencias, las radiaciones y emanaciones de esta entidad y el efecto unido que producen sobre nuestra vida planetaria, en los reinos de la naturaleza y en las civilizaciones humanas en desarrollo.

El tema es tan vasto, que he tenido que afrontar el problema de descubrir la mejor manera de tratarlo, decidiéndome por la brevedad y afirmación concisa de los hechos (hechos para los que trabajamos en el aspecto interno de la vida, pero razonablemente sólo hipótesis para ustedes), eludiendo el análisis detallado y los pormenores. Me esforzaré por hacerlo de lo universal a lo particular y de lo general a lo específico, pero siempre acentuando lo universal y lo general y no lo particular y específico. De los estudiantes de astrología dependerá la debida aplicación de la verdad a lo específico, pues en este aspecto es donde ha errado la astrología moderna, invirtiendo el procedimiento correcto y verdadero, poniendo el énfasis sobre lo específico y particular, el horóscopo personal y el destino individual y no sobre las grandes energías y sus Fuentes, las cuales son finalmente responsables de la manifestación de lo específico. Esta posición y presentación de la verdad debe ser alterada.

Por lo tanto, la astrología esotérica trata de la Vida y las Vidas, que animan los “puntos de luz” dentro de la Vida universal. Constelaciones, sistemas solares, planetas, reinos de la naturaleza y el hombre microscópico, son el resultado de la actividad y la manifestación de la energía de ciertas Vidas, cuyos ciclos de expresión y sus infinitos propósitos, están fuera de la comprensión de las mentes más avanzadas e iluminadas de nuestro planeta.

El próximo punto que deben captar, es que el éter del espacio constituye el campo en y a través del cual actúan las energías que provienen de innumerables Fuentes de origen. Por lo tanto, estamos relacionados con el cuerpo etérico del planeta, del sistema solar y de los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, y con el vasto y general cuerpo etérico del universo en el cual estamos localizados. Empleo deliberadamente la palabra “localizados” por las inferencias que puede tener. Este amplio campo como también los más reducidos y conocidos, proporcionan el medio de transmitir las energías que actúan sobre y a través de nuestro sistema solar, esferas planetarias y todas las formas de vida que existen en esas esferas. Forma un ininterrumpido campo de actividad en constante e incesante movimiento -medio eterno para el intercambio y transmisión de energías.

En conexión con esto y a fin de comprenderlo mejor será útil estudiar al hombre individual. De esta manera podemos obtener una tenue comprensión de la verdad básica y subyacente. Los estudiantes deben recordar siempre que la Ley de Analogía es un medio de interpretación. El esoterismo enseña -y la ciencia moderna está llegando a la misma conclusión- que subyacente en el cuerpo físico y en su complejo e intrincado sistema de nervios, existe un cuerpo vital o etérico, contraparte y verdadera forma del aspecto fenoménico externo y tangible, siendo análogamente el medio para transmitir fuerza a todas las partes de la estructura humana y el agente de la conciencia y de la vida que mora internamente. Determina y condiciona al cuerpo físico, pues constituye en sí el receptáculo y el transmisor de energía proveniente de los diversos aspectos subjetivos del hombre y también del medio ambiente en el cual vive el hombre interno y el externo.

Agregaré aquí otros dos puntos. Primero: el cuerpo etérico individual no es un vehículo humano aislado y separado, sino que en forma curiosa es parte integrante del cuerpo etérico de esa entidad que denominamos familia humana. Este reino de la naturaleza, por medio de su cuerpo etérico, forma parte integrante del cuerpo etérico planetario, que no está separado de los cuerpos etéricos de otros planetas, sino todos ellos conjuntamente con el cuerpo etérico del sol, constituyen el cuerpo etérico del sistema solar, que está relacionado con los cuerpos etéricos de los seis sistemas solares, los cuales forman

con el nuestro una unidad cósmica, afluyendo a ellos energías y fuerzas de ciertas grandes constelaciones. El espacio es etérico en su naturaleza, y su cuerpo vital está compuesto de la totalidad de los cuerpos etéricos de todas las constelaciones, sistemas solares y planetas que se encuentran en él. En todas partes de esta áurea red cósmica circulan constantemente energías y fuerzas, constituyendo la base científica de las teorías astrológicas. Así como las fuerzas del planeta y del hombre espiritual interno (para mencionar sólo un factor entre muchos) fluyen en el plano físico a través del cuerpo etérico del hombre individual y condicionan su expresión externa, actividad y cualidades, así también las variadas fuerzas del universo fluyen a través de cada parte del cuerpo etérico de esa entidad que llamamos espacio, y condiciona y determina la expresión externa, las actividades y las cualidades de cada una de las formas que se hallan dentro de la periferia cósmica.

Segundo, en el cuerpo etérico humano hay siete centros principales de fuerza, agentes distribuidores y acumuladores de electricidad, que proporcionan al hombre fuerza dinámica y energía cualitativa, produciendo efectos definidos sobre su manifestación física externa. Por medio de su constante actividad aparecen en el hombre sus cualidades y comienzan a emerger las tendencias de sus rayos, indicando claramente su etapa de evolución.

Este “control de la forma por medio de un septenario de energías” (como lo define El Antiguo Comentario) constituye una regla inalterable del gobierno interno de nuestro universo y de nuestro particular sistema solar como en el caso del hombre individual. Existen, por ejemplo, en nuestro sistema solar, siete planetas sagrados, que corresponden a los siete centros de fuerza individuales del hombre. Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, a su vez son los siete centros de energía de Aquel a quien me he referido en otros libros como “Aquel del Cual Nada Puede Decirse

Mucho se ha expuesto en los libros ocultistas, pero el astrólogo común es profundamente ignorante. Es esencial que aprenda a pensar en Totalidades más grandes y que se preocupe más agudamente de las Fuentes emanantes y de las Causas que persisten eternamente, en vez de ocuparse de los efectos que producen dichas Fuentes sobre esa creación efímera, el ser humano y su existencia temporaria, en un insignificante planeta. Al hacerlo, descubrirá por sí mismo los signos de la divinidad esencial del hombre -divinidad que se observa en la captación infinita de su conciencia cuando está iluminada por la luz del alma y en su poder para proyectar su pensamiento en la conciencia de esas múltiples Vidas, cuyos “movimientos energéticos” debe forzosamente compartir, debido a que su pequeña porción de energía es parte integrante de la de Ellas.

Un aspecto de la energía, no tenido muy en cuenta por los astrólogos modernos, y sin embargo de primordial importancia, es la energía que irradia o emana de la Tierra. Como todos los seres humanos viven en su superficie y están por lo tanto proyectados dentro del cuerpo etérico del planeta (razón por la cual el hombre camina erecto), el cuerpo del hombre está siempre bañado por las emanaciones y radiaciones de nuestra Tierra y por la cualidad integrante de nuestro Logos planetario, a medida que envía y transmite energía dentro de Su medio ambiente planetario. Los astrólogos siempre han recalcado las influencias y energías entrantes a medida que hacen impacto y actúan a través de nuestro pequeño planeta, pero no han considerado adecuadamente las cualidades y fuerzas emanantes, contribución del cuerpo etérico de nuestra Tierra al todo mayor. Esto lo consideraremos más adelante, pero he sentido la necesidad de llamarles la atención sobre ello.

Otro punto que deben observar es que la influencia de la Luna es de naturaleza y efecto puramente simbólicos, siendo simplemente el resultado de antiguas ideas y enseñanzas (heredadas desde la época lemuriana) y no se basa sobre ninguna verdadera radiación o influencia. En esas épocas remotas y hasta mucho antes de la época lemuriana, que en esos días constituía una antigua tradición, la Luna era considerada como una viviente entidad vital. Pero quiero que tengan en cuenta que la Luna no es hoy otra cosa que una forma muerta. No tiene radiación ni emanación de ninguna especie y, en consecuencia, no produce efecto alguno. Desde el punto de vista del conocedor esotérico, la Luna es simplemente un obstáculo en el espacio -una forma indeseable que debe desaparecer algún día. La astrología esotérica considera que el efecto producido por la Luna es mental y el resultado de una poderosa y muy antigua forma mental; no obstante, la Luna no posee cualidad propia ni puede transmitir nada a la Tierra. Permítanme repetir: la Luna es una forma muerta. No tiene en absoluto emanación alguna. Por eso se dice en la Antigua Enseñanza que la Luna “oculta a Vulcano o a Urano”. Esta insinuación o inferencia siempre ha existido y los astrólogos harán bien en experimentar la sugerencia dada sobre La Luna, y en vez de trabajar con ella que trabajen con Vulcano, cuando se trata del hombre común y no evolucionado y con Urano cuando consideran al hombre muy evolucionado, y obtendrán resultados interesantes y convincentes.

Los estudiantes deberían recordar que las doce constelaciones que constituyen nuestro zodiaco particular son receptores de innumerables corrientes de energía que llegan de muchas fuentes. Éstas se mezclan y fusionan con la energía de cualquier constelación determinada y -transmutada y “refinada esotéricamente”.- oportunamente hallan su camino hacia nuestro sistema solar.

Quisiera llamarles la atención aquí sobre algunos comentarios que hice en el Tratado sobre Fuego Cósmico, pues son oportunos y valiosos. Los resumiré en algunas frases:

“La astrología se ocupa del efecto que producen en la sustancia de las envolturas las influencias, vibraciones, etc., de los distintos planetas. Constituyen esotéricamente las influencias de los centros solares... Las fuerzas que emanan de ellos actúan sobre los centros planetarios..., todo lo cual está oculto en el karma del Hombre celestial. Se impartirá mucho sobre esto cuando exista la verdadera astrología esotérica... Los estudiantes de astrología están aprendiendo recientemente el abecé de este estupendo tema, y apenas si tocan los bordes exotéricos de ese gran velo que ha sido sabiamente tendido sobre la ciencia planetaria”.

Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 826-27.

A continuación se enumeran -en forma incompleta pero adecuada para nuestro propósito- las influencias principales que provienen de Fuentes muy distantes, llegan a nuestra vida planetaria y producen efectos definidos sobre el hombre y la humanidad como un todo:

1. La constelación de la Osa Mayor.
2. Las Siete Hermanas de las Pléyades.
3. Sirio, la Estrella del Perro.

1. Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.
2. Los siete planetas sagrados, de los cuales el nuestro no es uno.
3. Los cinco planetas no sagrados o planetas “ocultos”.

1. Los siete centros planetarios.
2. Los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico humano.

1. Las doce constelaciones zodiacales.

Tenemos así un nóuple impacto de energía. Esta clasificación es importante, pero debe recordarse que existen también otros impactos, relativamente insignificantes.

A éstas deben agregarse otras corrientes de energía, las cuales actúan definitivamente sobre nuestra vida planetaria y la afectan, tales como las que provienen de la gran estrella Betelgeuse o de Antares, y de otros grandiosos soles y sistemas solares relacionados con las constelaciones del zodiaco, cuyas fuerzas nos llegan a través de esas constelaciones y no en forma directa.

Además de las enumeradas, debería recordarse que técnicamente debe agregarse a esto la irradiante influencia que llega directamente del planeta en el cual vivimos. Sólo entonces podrán hacer un análisis cabal y un cuadro completo de las energías a las cuales el cuerpo etérico del hombre (condicionando al cuerpo físico, preeminentemente automático y negativo en sus reacciones) debe responder y siempre responde. La comprensión de esa respuesta y el control consciente e inteligente de las reacciones individuales, son sumamente necesarios para el hombre, pero sólo llega a ser posible en una etapa avanzada de evolución y cuando él (técnicamente comprendido) se acerca al Sendero. El hombre aprende ante todo a controlar sus reacciones hacia los planetas, a medida que rige y dirige los asuntos de su personalidad, desde las diversas “estaciones” en las doce casas de su horóscopo. Hay dos maneras de hacerlo:

Primero: Confeccionando debidamente el horóscopo y dando los pasos necesarios para determinar lo que debe hacerse y así rechazar las influencias planetarias donde se considere deseable a fin de controlar las reacciones de la personalidad. Esto debe hacerse aplicando el poder del pensamiento. Requiere plena confianza en la comprensión e interpretación del astrólogo y el conocimiento exacto de la hora del nacimiento. A veces uno se pregunta si es posible saber la hora exacta del nacimiento y si realmente habrá un astrólogo verdaderamente sabio.

Segundo: Asumiendo conscientemente la posición del Observador espiritual y cultivando el poder de responder al alma. Entonces, desde el ángulo de esa alma, el hombre tiene que aprender a controlar las circunstancias y la serie de reacciones de la personalidad.

Deben ser consideradas también las siguientes actitudes y posiciones, adoptadas por el astrólogo esotérico:

1. Las influencias planetarias indican la tendencia de las circunstancias externas de la vida. Cuando se interpretan correctamente tanto para el hombre común como para el no evolucionado, pueden señalar y lo hacen, el destino y el futuro de la personalidad, pero condicionan y controlan totalmente al hombre que no ha tenido experiencia consciente del alma. En cuanto el hombre llega a ser

consciente de su propia alma y se esfuerza por controlar su “sendero de la vida”, las influencias de los planetas de por sí se debilitan definitivamente y van aminorando; el horóscopo de la personalidad es indeciso y muchas veces inexacto: la fuerza que fluye a través de los planetas y no la fuerza de los planetas rigen y controlan. Entonces el hombre llega a ser receptivo a las energías más elevadas y sutiles del sistema solar y de las doce constelaciones regentes.

2. El signo del Sol -como se lo denomina- indica la naturaleza física, mental y espiritual del hombre. Contiene el secreto del rayo de la personalidad y de la respuesta o no del hombre al Alma, el verdadero hombre. Indica también la integración ya lograda y la actual etapa de desarrollo de las cualidades del alma, del equipo actualmente disponible, de la cualidad de la vida presente y las posibles relaciones grupales inmediatas. Desde el ángulo de la Sabiduría Eterna, indica sólo esto y nada más, constituyendo lo opuesto de la usual posición astrológica. Expongo esto porque la humanidad ha evolucionado bastante como para que, dentro del menor tiempo posible, la astrología del alma sea una posibilidad, constituyendo -desde muchos puntos de vista- lo opuesto al procedimiento normal. Esto es prudente, necesario y también inevitable. Los astrólogos se dividirán eventualmente en dos tipos: los astrólogos exotéricos, que se ocuparán de los horóscopos de la personalidad, y los esotéricos, que se ocuparan de los propósitos del alma.
3. El signo ascendente indica las posibilidades más remotas, la meta espiritual y el propósito de la encarnación inmediata y de las sucesivas. Este signo se ocupa de la lucha que libra el hombre espiritual para “continuar” desde la etapa avanzada, de modo que cuando la energía de la vida se haya agotado temporariamente y tenga lugar “la muerte de la personalidad”, se encuentre “más próximo al centro de su vida, más cerca del centro de su grupo y se aproxime al centro de la Vida divina”, según lo expresa la Sabiduría Eterna. La frase: “muerte de la personalidad” tiene dos significados definidos:
  - a. Puede significar la muerte del cuerpo físico -que inevitablemente es seguida por dos etapas, la de la muerte del vehículo emocional y la subsiguiente disipación de la temporaria y siempre cambiante forma, asumida durante la encarnación por la cuota asignada de energía mental.
  - b. La subjetiva y mística “muerte de la personalidad”. Esta frase indica la transferencia del foco de distribución de energía, desde la personalidad (un centro definido de fuerza) al alma (otro centro definido de fuerza).

Comprendo que estos conceptos no están de acuerdo con los postulados de la astrología usual. Sin embargo, la astrología no perdería tiempo si experimentara estas ideas durante un tiempo y los astrólogos descubrirían algunos problemas más interesantes y atractivos y quizás llegarían a una exactitud desconocida en la actualidad. Probablemente sería de utilidad que me extendiera sobre este punto.

En conexión con el signo del Sol, con el signo ascendente y el efecto de la forma mental relacionada con la Luna, la posición de la astrología esotérica es:

1. El signo del Sol. - Indica el actual problema del hombre; fija el paso o ritmo establecido de su vida personal; se relaciona con la cualidad, temperamento y tendencias de la vida, que tratan de expresarse durante esta particular encarnación y sugiere el aspecto rajásico o actividad del hombre nonato. Fundamentalmente las fuerzas de este signo indican la línea de menor resistencia.
2. El ascendente o signo naciente. - Indica la vida futura y el inmediato propósito del alma para esta encarnación. Mantiene el secreto del futuro y presenta la fuerza que, correctamente empleada, conducirá al hombre al éxito. Representa el aspecto sátvico o armónico de la vida, y puede producir correctas relaciones entre el alma y la personalidad en una encarnación dada, señalando así el camino para reconocer la fuerza del alma.
3. La Luna. - Este tipo de fuerza (procedente de ciertos planetas y no de la Luna) indica el pasado. En consecuencia, resume las limitaciones y los obstáculos presentes. Rige el cuerpo físico y muestra dónde se halla la prisión del alma.

La siguiente declaración que quisiera hacer, que deriva de las anteriores, es que las energías del zodiaco, del planeta y del sistema, actúan como fuerzas obstaculizadoras o estimulantes, según el tipo de vehículo o cuerpo sobre el cual actúan. La naturaleza de estos vehículos y su capacidad para atraer, responder, rechazar, absorber y transmutar, dependen totalmente del grado de evolución obtenido y también de la condición general planetaria y psicológica en que se encuentra la familia humana en determinado momento. Un ejemplo de esto puede verse actualmente en el mundo, donde las fuerzas hacen impacto, casi violentamente, sobre nuestra vida planetaria con una nueva medida y compás, evocando una respuesta muy intensificada de los pensadores del mundo, estimulándolos a realizar un esfuerzo sobre líneas ideológicas y, al mismo tiempo, producir en las masas y en las personas poco evolucionadas el terror, el miserable fatalismo, el agotamiento físico general y muchas otras reacciones indeseables de la naturaleza-forma. La comprensión de estos efectos obstaculizadores o estimulantes, puede ser fácilmente lograda por quienes son capaces de captar la naturaleza de las actividades del planeta Saturno, el cual condiciona principalmente el grado de evolución, donde es posible hacer una elección definida y aceptar o rechazar conscientemente la oportunidad, y también donde la responsabilidad personal llega a ser un hecho reconocido en una vida planeada y ordenada. Este punto del proceso evolutivo humano está descrito en El Antiguo Comentario con frases simbólicas:

“En medio de las arremolinantes fuerzas permanezco confuso. No las conozco, pues durante todo mi pasado me impulsaron de aquí para allá en el lugar donde actuaba ciego e inconsciente. Me impelieron de un lugar a otro, de un punto a otro, de arriba abajo de esta tierra, y no hallé lugar donde reposar.

“Ahora las conozco y aquí permanezco y no me moveré hasta conocer la Ley que rige este ir y venir en la Tierra. Puedo girar y volver mi rostro hacia los distintos caminos, enfrentar amplios horizontes y sin embargo todavía permanezco

“Yo mismo determinaré el camino a seguir. Entonces avanzaré. No viajaré de aquí para allá en la Tierra ni giraré en el espacio. Pero avanzare.

Hay otra idea revolucionaria que la ciencia astrológica esotérica incorpora a su aspecto moderno y exotérico. En el ciclo mayor de las muchas encarnaciones del hombre, éste -como es bien sabido- pasa a través del círculo zodiacal de Piscis a Aries, retrogradando a través de los signos al seguir la órbita o el sendero de la retrogradación del Sol. Esta frase siempre me ha confundido. Pero es que la aparente retrogradación, basada sobre la precesión de los equinoccios es parte integrante de la Gran Ilusión. En el momento en que el hombre empieza a salir de esa ilusión y no está sujeto al espejismo y al efecto del maya mundial, entonces el movimiento de la gran rueda de la Vida gira en dirección opuesta, y el hombre comienza (lenta y trabajosamente) a actuar en dirección contraria. Así pasa a través de los signos de Aries a Piscis, comenzando paciente y conscientemente a actuar como un alma que lucha por alcanzar la luz, hasta que al finalizar el sendero en Piscis, surge como un conquistador y salvador mundial. Entonces conoce el significado del triunfo sobre la muerte, porque ha superado y vencido el deseo.

Este camino opuesto, por el cual viaja el hombre a través de los signos zodiacales, requerirá un reajuste de los métodos empleados por los astrólogos cuando hacen el horóscopo a los aspirantes evolucionados, discípulos e iniciados.

Por lo tanto el astrólogo deberá interpretar el horóscopo de acuerdo al grado de evolución del individuo en el sendero o (en otras palabras) al lugar que ocupa el individuo en la rueda de la vida. Requerirá del astrólogo intuitivo trabajo y reflexión, lo cual dependerá del contacto con el alma y de la prolongada meditación para determinar el proceso de interpretación astrológica de quienes son ya almas vivientes y activas y están en las etapas finales del sendero. Tales dificultades no se presentarán al confeccionar el horóscopo del hombre común no evolucionado.

Podría agregarse que los signos del zodiaco conciernen principalmente a la expresión de la vida del Hombre Celestial –en lo que respecta a nuestro planeta- y, por lo tanto, al destino y la vida del Logos planetario. Además conciernen al gran hombre de los cielos, el Logos solar. En este caso me refiero al efecto que producen en todo el sistema solar, y actualmente pocos astrólogos están capacitados para ocuparse de tal efecto. Quisiera recordarles que para esas vidas que animan a esas grandes constelaciones, y cuya radiación -dinámica y magnética- llega hasta nuestra Tierra, tal efecto es incidental y pasa inadvertido. El principal efecto producido sobre nuestros Logos planetario nos llega por Su intermedio y afluye a través de ese gran centro planetario denominado Shamballa. Por lo tanto puede evocar mayor respuesta de las mónadas, las cuales se expresan por medio del reino de las almas y del reino humano, manifestándose por lo tanto a través de la Jerarquía y de toda la humanidad. Esto es algo muy importante y debe ser observado y vinculado a toda la enseñanza que poseen sobre el interesante tema de los tres centros planetarios mayores. El trabajo de las influencias zodiacales consiste en evocar el surgimiento del aspecto voluntad del Hombre Celestial y de todas las mónadas, almas y personalidades, que constituyen el cuerpo planetario de expresión. Esta afirmación significa ahora muy poco para ustedes, pero mucho para esos estudiantes que dentro de unas décadas estudien lo que aquí expongo. Correctamente comprendido, justifica gran parte de lo que está aconteciendo actualmente en el mundo.

Debido a que estas influencias afluyen a todo el planeta y de allí a los centros de fuerza del mismo, producen dos efectos:

Uno, sobre el hombre evolucionado, energizando los centros que se hallan arriba del diafragma para que entren en actividad y él pueda responder a la radiación y actuación de la Jerarquía.

El otro, sobre el hombre no evolucionado, permitiéndole actuar como un ser humano común, no iluminado.

Debemos observar aquí que todas las energías -zodiacales, del sistema y planetarias- tienen un efecto definido sobre la vida de las formas de todos los reinos de la naturaleza. Ninguno puede escapar a estas influencias irradianes y magnéticas. La meta de la evolución de la humanidad es llegar a ser vital y conscientemente consciente de la naturaleza de dichas energías y empezar a conocerlas y utilizarlas. La Jerarquía ha hablado siempre sobre este campo del ocultismo. Podría decirse que el discípulo debe tener conciencia de las influencias planetarias y comenzar a utilizarlas, para así llevar a cabo el propósito del alma. El iniciado debe ser consciente de las influencias zodiacales que emanan desde afuera del sistema solar, que pueden ser reconocidas como:

1. La vibración registrada en uno de los siete centros.
2. La revelación de un tipo particular de luz, mostrándole un color específico al iniciado.
3. La nota peculiar.
4. Un sonido rector.

Toda la historia del zodiaco puede ser resumida en forma pintoresca, aunque exacta, en la siguiente afirmación: Existen tres libros en los cuales estudian y aprenden los tres tipos de seres humanos:

1. El Libro de la Vida-Iniciados-las doce constelaciones.
2. El Libro de la Sabiduría-Discípulos-los doce planetas.
3. El Libro de la Forma o de la Manifestación-la humanidad-las 12 Jerarquías Creadoras.

En resumen se podría decir que:

1. Los signos del zodiaco afectan principalmente al hombre que vive centrado debajo del diafragma. Éste es el hombre término medio. Estos signos condicionan así cuatro centros:
  - a. La base de la columna vertebral.
  - b. El centro sacro.
  - c. El centro plexo solar.
  - d. El bazo.

2. El grupo interno de los sistemas solares, que actúan en conjunción con los signos zodiacales, afectan principalmente a quienes viven arriba del diafragma, condicionando así a:
  - a. El centro cardíaco.
  - b. El centro laríngeo.
  - c. El centro ajna.
  - d. El centro coronario.
3. Tres energías actúan por medio del centro coronario, sólo después de la tercera iniciación.

También podría mencionar uno o dos puntos más a fin de ilustrarlos: De las innumerables energías que hacen impacto sobre nuestro planeta, lo atraviesan y producen efectos sobre él, la astrología esotérica subraya los cuatro tipos de fuerza que afectan a lo que podríamos llamar la personalidad de nuestra Tierra, y son:

1. La cualidad de nuestro sistema solar. Dios es un fuego consumidor, y también es amor. Esto constituye la enseñanza esotérica y exotérica de la verdad.
2. La cualidad del Logos de nuestro planeta a medida que afluye a través de las cadenas, rondas, razas y reinos de la naturaleza.
3. La cualidad del planeta complementario de la Tierra, su polo opuesto, considerado esotéricamente, el planeta Venus.
4. La cualidad de atracción de los tres planetas, lo cual produce un triángulo esotérico de fuerza.

En varias ocasiones he empleado la frase “pasar a través de” los centros y las formas. Este concepto debe dar la idea de centros de distribución, a los cuales llegan las energías entrantes y salen como irradiaciones. Podrían captar la idea si explicara la nueva proposición (nueva para ustedes, aunque vieja para los esotéricos) sobre los centros que hay en el cuerpo etérico humano. Los cuatro centros que se encuentran arriba del diafragma - cardíaco, laríngeo, ajna y coronario- son básicos y principalmente centros receptivos. Los centros que se encuentran debajo del diafragma -el centro que está en la base de la columna vertebral, más el sacro, el plexo solar y el bazo- son energizados por los cuatro centros receptores superiores para que entren en actividad. Producido esto, se manifiesta como personalidad, magnetismo e influencia física, hasta el momento en que recorre a la inversa - como alma- el zodiaco. Ello está simbolizado por la revolución del Sol alrededor del zodiaco, de Aries a Piscis, en vez del movimiento inverso de Aries a Tauro. Esto se repite en la estructura humana y, oportunamente, los cuatro centros inferiores devuelven lo que han recibido. Así invierten el proceso normalmente seguido, y los centros que se encuentran arriba del diafragma se convierten en radiactivos, dinámicos y magnéticos. Es un intrincado estudio ocultista y concierne al modo en que responde el cuerpo etérico a las energías entrantes. Finalmente relaciona el centro inferior de la base de la columna vertebral, con el centro superior, el coronario. Ésta es la analogía de la relación que existe entre la Tierra y el Sol. Reflexionen sobre ello.

A medida que desarrollamos y estudiamos estos tópicos recordemos siempre que estamos considerando los siete rayos y sus interrelaciones en el proceso cósmico. Esotéricamente nos conciernen:

1. Los siete rayos y los doce signos del zodiaco.
2. Los siete rayos y las doce Jerarquías Creadoras.
3. Los siete rayos y los planetas, conforme van rigiendo las doce casas de expresión.

A medida que pensamos, reflexionamos y correlacionamos los diversos aspectos de la enseñanza, descubriremos que surgen tres proposiciones, que rigen la afluencia de vida al planeta y al hombre individual, las cuales han sido anteriormente descritas en el Tratado sobre los Siete Rayos y sería de valor exponerlas.

1ra. Proposición: Cada vida de rayo es una expresión de la Vida solar, y cada planeta está por lo tanto:

1. Vinculado con todas las demás vidas planetarias.
2. Animado por la energía que emana de uno de los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.
3. Activado por una triple corriente de fuerza proveniente de:
  - a. Otros sistemas solares fuera del nuestro.
  - b. Nuestro sistema solar.
  - c. Nuestra vida planetaria.

2da. Proposición: **Cada vida de rayo es receptora y custodio de las energías provenientes de:**

1. Los siete sistemas solares.
2. Las doce constelaciones.

3ra. Proposición: La cualidad de la vida de rayo -manifestándose en tiempo y espacio- determina la apariencia fenoménica.

Antes de introducirnos más en el estudio de este tema quisiera recalcar dos puntos:

Primero, estamos considerando las influencias esotéricas y no la astrología en sí. Nuestro tema versa sobre los siete rayos y sus relaciones con las constelaciones zodiacales, o en otras palabras, sobre la interacción de las siete grandes Vidas que animan a nuestro sistema solar, con las doce constelaciones que componen nuestro zodiaco.

Segundo, que necesariamente tenemos que estudiar estas energías y su interacción desde el ángulo del efecto que producen sobre el planeta e incidentalmente sobre las formas de los diversos reinos de la naturaleza, particularmente en conexión con el cuarto reino, el humano. y con el hombre individual -el hombre común, el discípulo y el iniciado.

No entraremos en definiciones relacionadas con la técnica astrológica ni emplearemos los innumerables términos técnicos. Si en la presentación de este vasto tema y en el proceso de indicar la posición de la Sabiduría Eterna sobre esta nueva y venidera (aunque muy antigua) “ciencia de energías efectivas”, como se la ha denominado, puedo presentar un nuevo acercamiento o señalar relaciones insospechadas y, desde el punto de vista de la Sabiduría Eterna, corregir lo que los Instructores del aspecto interno de la vida consideran errores, con lo cual espero descubrir algunos astrólogos sensibles a lo nuevo. Creo que hay investigadores en las actividades astrológicas que tendrán una mente bastante abierta para admitir hipótesis y experimentarlas equitativamente. Repito: No escribo un tratado sobre astrología sino sobre los siete rayos, sus equivalentes y correspondientes energías, los efectos que produce la energía de rayo y la interacción de estas energías y sus efectos sobre las diversas fuerzas planetarias, particularmente las de la Tierra. Para tal fin estoy buscando astrólogos equitativos que experimenten debidamente con los factores y sugerencias que podría indicar. Teniendo esto presente, prosigamos.

He indicado que estas energías se dividen en tres grupos:

1. Las que provienen de ciertas grandes constelaciones, en activa relación con nuestro sistema solar y que, desde épocas remotas, han estado siempre vinculadas a nuestro sistema por el mito y la leyenda. Nuestra constelación está relacionada en forma peculiar con esas constelaciones.
2. Las que provienen de las doce constelaciones zodiacales. Se sabe que tienen un efecto definido sobre nuestro sistema y vida planetarios.
3. Las que provienen de los planetas que están dentro de la periferia de influencia de la esfera del Sol.

Desde cierto punto de vista se puede generalizar y decir que, en el sistema solar, éstas son las analogías de los tres grandes centros de fuerza que producen y controlan la manifestación y el progreso evolutivo en el ser humano:

1. Las grandes constelaciones externas, aunque controladoras, son análogas a ese centro de fuerza que llamamos la Mónada y a su universal voluntad de poder, característica del primer aspecto divino.
2. Las doce constelaciones podrían ser consideradas como que personifican el aspecto alma, y su efecto sobre el individuo debe ser considerado y estudiado ahora en términos de conciencia y desenvolvimiento de la vida del alma, que en esencia constituye la voluntad de ama.
3. Los doce planetas (siete sagrados y cinco no sagrados) son efectivos (empleando la palabra en un sentido técnico) en relación con la vida externa, el medio ambiente y las circunstancias del individuo. El contacto que establecen con la fuerza debe ser interpretado, en su mayor parte, en términos de la personalidad humana, el tercer aspecto divino, ejemplificando así la voluntad de saber.

Quisiera que recordaran que estoy hablando totalmente en términos de conciencia, de respuesta y reacciones del individuo a las fuerzas que hacen impacto sobre él. El efecto producido por la emanación de nuestro planeta Tierra, es la analogía del que produce ese

conglomerado de átomos y moléculas que denominamos cuerpo físico denso y su respuesta al tirón y atracción de cualquiera o de todos los cuerpos sutiles.

En lo que concierne a la influencia de los siete sistemas solares, sólo mencionaré - más no puedo hacer- los que están vinculados astrológicamente con las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, las cuales están íntimamente relacionadas con aquéllos, pero como su efecto exacto es transmitido, no pueden observarse todavía resultados perceptibles en la humanidad y en otros reinos de la naturaleza, ni el individuo puede observar el efecto que producen las tres grandes constelaciones, hasta que él llegue a ser consciente de la vibración monádica, después de la tercera iniciación. Muchas potentes influencias actúan continuamente sobre nuestro sistema solar y el planeta, pero -en lo que concierne al hombre- sus mecanismos de respuesta y de reacción continúan siendo “ocultamente insensibles”, porque no poseen aún la cualidad que les permitirá algún reconocimiento perceptible, ya en los vehículos densos o en los sutiles, ni siquiera por el alma. Más adelante, durante el proceso evolutivo, vendrá el reconocimiento y la respuesta, pero para el propósito astrológico y los efectos reconocibles, pueden ser considerados hoy inexistentes, excepto cuando reaccionan en el cuarto reino de la naturaleza, que es un ente viviente en el cuerpo del Logos planetario. Estas fuerzas producen un efecto consciente tan ínfimo como el que se produce en los átomos y las células del dedo meñique en el momento elevado de contacto, en la meditación matutina. Puede haber una respuesta general y un estímulo a través de todo el cuerpo, pero el átomo inteligente no responde conscientemente. La vibración es excesivamente elevada.

No es útil hacer conjeturas sobre estas líneas. Un vasto sistema de energías entrelazadas está activo y circula rápidamente por todo el cuerpo etérico cósmico -del cual el cuerpo etérico de nuestro sistema es parte integrante-, pero es totalmente fútil la investigación especulativa en las líneas dadas y seguir oscuras sendas hasta no haber construido y seguido el principal camino de acercamiento. Sólo será posible dar un esbozo general del método astrológico, hasta que el hombre pueda pensar en términos más amplios y poseer una capacidad más sintética. Por lo tanto nos limitaremos, para su consideración, al vasto campo de energías que ya he delineado. Sólo trataremos las fuerzas principales que están en circulación, lo que bastará para nuestra generación y época. Nos conciernen energías que evocan y pueden evocar respuesta, y de las cuales el hombre podrá ser consciente y, en muchos casos, ya lo es.

Podría ser de utilidad comentar aquí, en forma general y extensa, y con muchas y necesarias reservas, el amplio alcance de estas respuestas:

1. La vida y circunstancias de la humanidad no desarrollada están primordialmente condicionadas por la influencia del zodiaco menor y, en consecuencia, por la posición de los planetas en las doce casas.
2. La humanidad inteligente común y los que están en el sendero de probación, y se acercan al del discipulado, responden conscientemente a:
  - a. Los planetas que afectan sus personalidades.
  - b. El signo del Sol, que indica las tendencias de la vida ya establecidas y constituye la línea de menor resistencia.

- c. El ascendente en pequeña medida. Indica la meta de la vida para ese ciclo particular, o si no durante un período de siete vidas. Las dos últimas constituyen el Zodíaco mayor.
3. Los discípulos e iniciados pueden empezar a responder conscientemente a todas las influencias anteriormente mencionadas, manejándolas constructivamente, y también a esas fuerzas potentes e infinitamente sutiles que desde las tres constelaciones mayores mencionadas, afluyen a nuestro sistema solar. En las primeras etapas los cuerpos sutiles responden y el cerebro no las registra, pero después de la tercera iniciación se las reconoce en el plano físico.

Volviendo al tema de este Tratado sobre los Siete Rayos, señalaré que éstos tienen una estrecha conexión con las siete estrellas de la Osa Mayor (aquí se repiten los cuatro y los tres como diferenciación secundaria) y con las Siete Hermanas, las Pléyades. La primera constelación es para el Logos planetario el agente de fuerza positiva, y la otra le imparte el aspecto negativo. En consecuencia, existe un intercambio de energías entre las vidas de los siete Logos planetarios y las estupendas e insondables Vidas que animan a estas constelaciones mayores. Existen grandes triángulos de fuerza entrelazados entre los siete planetas y esos dos grupos de siete estrellas cada uno. Oportunamente se descubrirá que el secreto más recóndito de deducción astrológica, en sentido planetario, está vinculado con estos “triángulos sagrados”, que están a su vez representados por los triángulos (que cambian y se trasladan) que pueden ser contruidos en relación con los siete centros.

En la confección del horóscopo del planeta (que algún día será posible realizar) se hallará que la línea de estas fuerzas y nuestra respuesta planetaria a ella, tiene un efecto mucho más poderoso que la influencia de las constelaciones zodiacales sobre el ente humano. Esto se debe a la inconmensurablemente avanzada etapa evolutiva de los Espíritus planetarios que han trascendido (en Sus vidas individuales) en gran parte la influencia de las doce constelaciones y están respondiendo rápidamente a las vibraciones superiores de sus grandes Prototipos, las “tres constelaciones íntimas”, como se las denomina esotéricamente. En las vidas de estas grandes Entidades esta analogía corresponde a la forma en que un individuo evolucionado puede contrarrestar la influencia de los planetas y dominar así la vida de su personalidad, de tal manera, que la predicción y la certeza en lo que respecta a la actividad y las circunstancias, ya no son posibles. El alma domina y los planetas cesan de condicionar la vida y lo mismo sucede con las constelaciones y los Logos planetarios. Pueden contrarrestar las influencias inferiores a medida que despiertan y responden a las vibraciones infinitamente superiores de las tres constelaciones mayores.

## 2. Las Jerarquías Creadoras.

Quizás sería oportuno intercalar un diagrama o clasificación, que sugiriera algunas de esas energías entrelazadas que actúan por medio de nuestro sistema solar, lo atraviesan, retornan, estimulan y energizan todas las partes de nuestro sistema solar. Sólo evocan respuesta consciente cuando el vehículo de expresión y de respuesta es adecuado al impacto, afirmación que atañe tanto al Logos solar, a los Logos planetarios y a todas las formas y en todos los reinos de nuestro planeta. Lógicamente existirá una reacción inconsciente, pero será en una escala general o masiva, y gran parte de ellas afluyen a nosotros desde esas distantes constelaciones, por intermedio de la quinta Jerarquía Creadora. Esta Jerarquía, que está al borde de la liberación, se halla en el plano intelectual de la conciencia y puede, por lo tanto, ser utilizada como punto focal y transmisor de las

energías superiores a nuestro sistema solar y al planeta. Si estudian cuidadosamente el diagrama de las doce Jerarquías creadoras en la página 38 observarán que dicha Jerarquía ejerce influencia sobre el séptimo Rayo de Orden Mágico y de Organización Ceremonial y recibe su influencia. La función básica de este rayo es relacionar el espíritu y la materia y producir la forma manifestada. El signo del zodiaco con el cual está más estrechamente vinculado es el de Cáncer, el Cangrejo, el signo de las masas, y una de las “puertas” que conducen a la vida manifestada.

La siguiente información sobre las Jerarquías puede ser de utilidad. Ha sido extraída de varias fuentes. Quisiera recordarles que los siete planos de nuestro sistema solar son los siete subplanos del plano físico cósmico. Las cuatro Jerarquías Creadoras que han logrado la liberación están ahora enfocadas en el plano astral cósmico. De allí su potencia, aunque se hallen fuera de manifestación. La quinta Jerarquía Creadora existe en el más elevado nivel etérico y se unirá a las otras cuatro Jerarquías cuando la sexta Jerarquía Creadora esté a la altura de la oportunidad cósmica y se vaya acercando a la liberación. Las siguientes tabulaciones muestran algunas de las relaciones astrológicas en conexión con:

- a. La constelación de la Osa Mayor,
- b. Las Pléyades o las Siete Hermanas,
- c. Sirio.
- d. Los siete sistemas solares:
  1. La Jerarquía de poderes creadores está dividida en siete (4 y 3), dentro de las Doce Grandes Ordenes.
  2. Tres Jerarquías son -en este ciclo mayor- de profundo significado: la cuarta, o Jerarquía creadora humana, y las dos Jerarquías dévicas, la quinta y la sexta.
  3. La cuarta Jerarquía creadora es en realidad la novena, por eso se la denomina la Jerarquía de los Iniciados. Esto puede observarse si se consultan las tabulaciones.
  4. Se ha dicho en el Tratado sobre Fuego Cósmico que en la novena, décima y undécima Jerarquías (contando de abajo arriba) tenemos un indicio de la naturaleza de Agni, el Señor del Fuego, suma total de la vitalidad del sistema.
  5. Mucha luz puede obtener el estudiante sensato si estudia los números vinculados a estas Jerarquías:
    - a. Las primeras cinco son consideradas como abstracciones puras.
    - b. A la Primera Jerarquía le corresponde los números 6.1.7.  
A la Segunda Jerarquía le corresponde los números 7.2.6.  
A la Tercera Jerarquía le corresponde los números 8.3.5.  
A la Cuarta Jerarquía le corresponde los números 9.4.4.  
A la Quinta Jerarquía le corresponde los números 10.5.3.  
A la Sexta Jerarquía le corresponde los números 11.6.2.  
A la Séptima Jerarquía le corresponde los números 12.7.1.

Es necesario tener en cuenta esto, porque en la Doctrina Secreta, los números de la Jerarquía son distintos, y esto se ha hecho para ocultar, pero también confunde al estudiante.

6. Las primeras cuatro Jerarquías alcanzaron la liberación en el primer sistema solar. Su influencia llegó a la Tierra por intermedio de la quinta Jerarquía creadora.
7. Por lo tanto, están relacionadas a los cuatro rayos que actúan como rayos menores de Atributo, regidos por el Tercer gran Rayo Mayor -de Inteligencia Activa.
8. Piscis encabeza la lista de los signos zodiacales, porque rige el actual ciclo mundial astrológico de 25.000 años. Fue también uno de los signos dominantes que influyó sobre nuestro planeta en el momento de la individualización, cuando vino a la existencia el reino humano. Está básicamente relacionado con la primera o más elevada Jerarquía Creadora, que a su vez está relacionada con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, producto del primer sistema solar. El desarrollo de la iluminación a través de una inteligencia despierta es la primera meta de la humanidad.
9. La quinta Jerarquía Creadora (a la que también le corresponde el número 8) se halla al borde de la liberación. Está conectada peculiarmente con la décima Jerarquía Creadora, con la constelación de Capricornio y con la personalidad humana, que vela y temporariamente oculta tras la forma y la mente, el principio crístico. El número ocho también es considerado, de acuerdo a ciertos sistemas numéricos, el número del Cristo.
10. Los Grandes Constructores y los Menores actúan en el segundo y tercer plano de nuestro sistema solar, y sus actividades se reflejan en el trabajo de los Señores lunares y las Vidas elementales.
11. Observarán que a la Jerarquía humana (en la tabulación 9.4.4. ) no se le asigna ningún elemento determinado, porque tiene que fusionar y sintetizar o todos. Esto es parte de las grandes pruebas iniciáticas en Escorpio.
12. Esta clasificación ha sido hecha únicamente en relación con la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, y no con otras manifestaciones planetarias.

El gráfico fue recopilado del escaso conocimiento revelado hasta ahora sobre el tema y es exacto hasta donde lo permiten las circunstancias.

Cada una de estas siete Jerarquías de Seres, contenidas dentro de las Doce, que son los Constructores o Agentes de Atracción, constituyen (según su categoría) las intermediarias; todas encarnan uno de los tipos de fuerza que emanan de las siete constelaciones. Por lo tanto, su trabajo como intermediarias es doble, y son:

1. Los mediadores entre el Espíritu y la materia y

2. los que transmiten a las formas las fuerzas provenientes de fuentes foráneas al sistema solar, que se hallan dentro de éste.

Cada uno de estos grupos de Seres es análogamente de naturaleza septenaria, y los cuarenta y nueve fuegos de Brahma son la manifestación inferior de su naturaleza ígnea; cada grupo también puede considerársele “caído” en sentido cósmico, porque están implicados en el proceso de construcción, u ocupan formas de distintas densidades.

#### 1a Jerarquía.

Emana del Corazón del Sol central espiritual. Es el Hijo de Dios, el Primogénito en sentido cósmico, así como Cristo fue el “Hermano mayor de una vasta familia” y la “primera flor de la planta humana”. El símbolo de esta Jerarquía es el Loto dorado con sus doce pétalos cerrados.

La Doctrina Secreta, T. 1., págs. 235-50; T. VI, págs. 199-200.

Deben recordar que esta Jerarquía es la sexta, pues ya han desaparecido cinco, las cuales fueron producto del sistema anterior, donde el objetivo era la Inteligencia o Manas. Las cinco Jerarquías liberadas son la suma total de manas. En el orden es la quinta Jerarquía, y se dice que está en proceso de lograr la liberación final o recibir la cuarta Iniciación, y es la causa de ciertos fenómenos en nuestro planeta, por eso ha merecido ser llamada la “Estrella del Sufrimiento”. Existe un vínculo kármico entre el reino animal y la quinta Jerarquía Creadora del sistema anterior, que se expresa en el hombre como la necesidad de crucificar la naturaleza física animal, especialmente en la línea sexual. Debe recordarse que las Jerarquías actúan bajo la Ley de Atracción, Ley de los Constructores.

Esta primera (sexta) Jerarquía tiene el primer aspecto del sexto tipo de electricidad cósmica como tipo de energía, y maneja por lo tanto un poder especial, conjuntamente con el fuego inferior o “fuego por fricción”, a medida que se expresa en el sexto plano. Dichas vidas son llamadas “los ardientes Hijos del deseo” y fueron “los Hijos de la necesidad”. El Antiguo Comentario refiriéndose a ellos dice:

“Ardían por saber. Se lanzaron hacia las esferas. Son el anhelo del Padre por la Madre. Sufren por ello, arden y anhelan, por medio de la sexta esfera de sensación”.

#### 2a Jerarquía.

Está estrechamente vinculada con la Osa Mayor. Se ha dicho que entró a través del segundo ventrículo del Sagrado Corazón y sus Miembros son los (según la Doctrina Secreta) prototipos de las Mónadas y también la fuente de la Vida monádica. pero no son las Mónadas, sino mucho más que eso.

Esta Jerarquía, literalmente la séptima, está constituida por esas vidas que afluyen a nuestro sistema, que en el primer sistema solar permanecieron en su propio plano, porque eran demasiado puras y santas para obtener una oportunidad en esa evolución tan materialista e intelectual. Aún en este sistema solar, lo único que podrán hacer es influir sobre los Jivas o Mónadas encarnantes, impartiendoles la capacidad de comprender la naturaleza de la conciencia grupal, la cualidad de los siete Hombres Celestiales, pero no serán capaces de expresarse plenamente. Algunas claves de este misterio se obtendrán si el estudiante considera cuidadosamente que en nuestro sistema solar y en nuestros siete planos

tenemos únicamente el cuerpo físico del Logos, y que ese cuerpo es una limitación para la expresión de Su triple naturaleza. La primera (sexta) Jerarquía trata de expresar la vibración mental del Logos, y la segunda su naturaleza emocional, o astral cósmica.

La segunda (séptima) Jerarquía tiene como tipo de fuerza al segundo aspecto del séptimo tipo de fuerza de los muchos que ya existen. Se obtendrá una idea del relativo grado de evolución del Logos solar, mediante el estudio de los diversos aspectos de fuerza que está expresando en esta particular encarnación. Dicha energía impulsa a las Mónadas a la encarnación física, pues se expresa en el séptimo plano. Las energías que hoy actúan son las que el Logos ha desarrollado y adquirido en previas encarnaciones. Lógicamente existen brechas y faltan ciertos tipos de fuerza, debido a que todavía tiene mucho que adquirir cósmicamente.

La energía de esta Jerarquía da por resultado la manifestación del Divino Andrógino y los siete centros de fuerza que constituyen las siete energías espirituales.

3a Jerarquía (la octava).

Es peculiarmente interesante. A sus miembros se los denomina “las Tríadas”, porque contienen en sí las potencias de la triple evolución mental, síquica y espiritual. Esta Tríada de Vidas son inherentemente las tres Personas y, desde cierto punto, la flor del sistema anterior. Vista desde otro ángulo, cuando es estudiada como la “flor de las Ocho anteriores”, constituyen los óctuples puntos que esperan la oportunidad de surgir como llamas. Son los devas preparados para servir, lo cual consiste en dar a otra Jerarquía ciertas cualidades que no tiene. Esta Jerarquía es considerada como la gran donadora de la inmortalidad, mientras tanto se “mantiene fuera de encarnación”. Sus miembros son los Señores del Sacrificio y del Amor, pero no pueden salir del cuerpo etérico logicoico y entrar en el vehículo físico denso.

Esta Jerarquía maneja el tercer aspecto de la fuerza eléctrica del primer tipo de energía cósmica. Representa el ciclo consecutivo de ese primer tipo simbolizado por el número 8. Las fórmulas de estas energías eléctricas son demasiado complicadas para darse aquí, pero el estudiante debe tener presente que tales Jerarquías expresan:

1. Energía cósmica septenaria.
2. Prana cósmico.
3. Energía solar o fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción.

Cada Jerarquía manifiesta una triple energía o un aspecto de cada uno de las arriba mencionados, las cuales tienen nueve diferenciaciones, porque las dos primeras son triples, y también la tercera. El rechazo de las vidas triádicas por los entes de la cuarta Jerarquía, la de las Mónadas humanas, con el tiempo precipita al hombre en la octava esfera, el cual se niega a convertirse en un Cristo, un Salvador y permanece autocentrado.

Hemos tratado ya las primeras tres Jerarquías, consideradas como que siempre “ven la Faz del Regente de la Profundidad”, o que son tan puras y santas que Sus fuerzas están en contacto con Su fuente de emanación.

Consideraremos ahora muy brevemente dos Jerarquías, las cuales nos conciernen muy de cerca, los entes humanos autoconscientes. Estos dos grupos son literalmente tres, así como la quinta Jerarquía es dual, y produce cierta confusión; su significado oculto subyace detrás del fatídico número trece. Son los “Buscadores

de la satisfacción” y la causa de la segunda caída a la generación; ésta es la razón por la cual el Ego adopta una naturaleza inferior. La cuarta y quinta Jerarquías son la novena y la décima, o los “Iniciados” y los “Seres Perfectos”. Los seres humanos o “Jivas Imperecederos” son los que evolucionan por medio de graduadas series de iniciaciones autoinducidas, o producidas en nuestro planeta con ayuda foránea. Progresan mediante el matrimonio con el siguiente orden, el quinto, los cuales se completan y perfeccionan, y debido a este hecho oculto, la cuarta Jerarquía es considerada masculina y la quinta femenina.

#### 4a Jerarquía.

En el grupo de la cuarta Jerarquía creadora tiene lugar el aspecto más elevado del hombre, su “Padre en el Cielo”. Estas vidas son los puntos de fuego que deben convertirse en la llama, realizándose por intermedio de la quinta Jerarquía y de los cuatro pabilos, o las dos Jerarquías duales inferiores. De esta manera podrá observarse que en lo concerniente al hombre, la cuarta, quinta, sexta y séptima Jerarquías son, durante el ciclo de encarnación, su mismo ser. Constituyen los “Señores de Sacrificio” y los “Señores de Amor”, la flor de Atma-Budhi.

Cuando se estudian estas Jerarquías, una de las más valiosas lecciones a aprender es el lugar y la importancia que tiene el hombre en el esquema. La Jerarquía, por ejemplo, que constituye la esencia de la intangible Vida del Espíritu y del principio budhi, es la causa esotérica del matrimonio cósmico entre espíritu y materia, basado en el amor y deseo del Logos, pero cada Jerarquía se expresa también por medio de esa manifestación particular que la mente finita del hombre considera como la Jerarquía misma. Sin embargo, no es así, y debe tenerse cuidado y saber diferenciar dichas Jerarquías.

Sus miembros constituyen gérmenes latentes de centros de fuerza y se manifiestan subjetivamente: dan calor y vitalizan a grupos de formas; florecen y se expresan por medio de una forma o de otra Jerarquía. Están interrelacionados y son negativos o positivos entre sí, según el caso.

Según lo afirma La Doctrina Secreta, T. 1., pág. 239. esta Jerarquía constituye el plantel de los Jivas encarnantes, Jerarquía que lleva en sí los gérmenes de las Vidas que alcanzaron la etapa humana en otro sistema solar, las cuales no estaban capacitadas para proseguir más allá, debido a la llegada del pralaya, que los impulsó a un estado de latencia. La condición de la Jerarquía es similar, sólo que en escala cósmica, en lo que respecta a las simientes de la vida humana retenidas en estado de oscuración durante un período intercadenario. Las otras tres Jerarquías tratadas (primera, segunda y tercera) fueron las que (en anteriores kalpas de manifestación logóica) habían pasado más allá de la etapa humana. Por lo tanto son grupos arupa o sin forma, así como los restantes son grupos rupa o con forma. La cuarta Jerarquía Creadora, la novena, ocupa en este sistema solar lo que podría considerarse el tercer lugar:

- |          |   |
|----------|---|
| Primero, | las Vidas o las tres Personas de la Trinidad.                               |
| Segundo, | los Prototipos del hombre, los siete Espíritus.                             |
| Tercero, | el hombre, o la manifestación inferior del aspecto Espíritu autoconsciente. |

Es necesario considerar cuidadosamente esto, pues no se refiere al aspecto forma sino únicamente a la naturaleza de las Vidas que se expresan a través de otras vidas, que también son autoconscientes o plenamente inteligentes, mientras que ciertas Jerarquías no lo son.

Las cuatro Jerarquías inferiores se ocupan de la manifestación en los tres mundos, o del cuerpo físico denso del Logos solar. Son las que pueden descartar o bien atravesar el cuerpo etérico del Logos solar y tomar las formas compuestas de sustancia gaseosa, líquida o densa. Las otras no pueden hacerlo ni pertenecen a la generación física.

Los estudiantes deben tener en cuenta que, desde el punto de vista del Logos, los Ángeles solares, en el plano mental (el quinto subplano del plano físico cósmico), están en encarnación física, y lo que se llama “segunda caída” es aplicable aquí. La primera caída significa tomar una forma construida de materia etérica cósmica, tal como sucede con los Hombres Celestiales, los prototipos de los Jivas humanos. En este último caso los cuerpos utilizados se llaman amorfos desde nuestro punto de vista, y son cuerpos vitales animados por el prana cósmico. En nuestro caso y en los grupos restantes, las formas están compuestas de sustancia de los tres planos inferiores (aquello que el Logos no considera un principio) y, por lo tanto, es materia que todavía responde a la vibración del sistema anterior. Esto significa que las cuatro Jerarquías inferiores son eslabones entre la vida pasada y la futura. Constituyen el presente. Como no habían finalizado los contactos con el activo principio inteligencia en el kalpa anterior, deben continuar tales contactos en éste. Lo lograrán en el presente sistema; los cuatro se convertirán en los tres y constituirán entonces las tres Jerarquías amorfas superiores del próximo sistema.

Antes de continuar considerándolas, es necesario señalar que a algunas se las denomina “jerarquías dominantes” y a otras “jerarquías subsidiarias”. Significa que en este sistema solar algunas se están expresando más plenamente que otras, lo cual entraña, como consecuencia, que su vibración será más sentida que la de los grupos subsidiarios. Los grupos dominantes son el segundo, el cuarto y el quinto, y ello se debe a que:

- a. El segundo constituye la gran expresión de la dualidad, el Hijo, a medida que vitaliza al Sol.
- b. El cuarto constituye la Jerarquía de Mónadas humanas, la mediadora o sintetizadora que expresa el fruto del 1er. Sistema y la meta del 2do. Sistema.
- c. El quinto o décimo, está estrechamente vinculado con las cinco jerarquías liberadas, siendo la expresión de su vida sintetizada. Podría decirse entonces que la quinta Jerarquía sirve como representante de los cinco grupos liberados, y la cuarta constituye el grupo representante del actual sistema, mientras que la segunda representa (para el hombre, o ambos grupos unidos) aquello que es el aspecto Espíritu, el Padre, lo Desconocido.

#### 5a Jerarquía.

Como sabemos por el estudio de La Doctrina Secreta, la quinta Jerarquía creadora es muy enigmática. Este misterio es incidental a la relación de la quinta Jerarquía con los cinco grupos liberados, relación, respecto a nuestro planeta, que no es sagrado, puede ser comprendida en parte si se observa la historia del Buddha y Su obra. En La Doctrina Secreta, T. VI, se insinúa esto.

La relación de la quinta Jerarquía con cierta constelación, tiene también que ver con este misterio. Se halla oculto en karma del Logos solar y concierne a Su relación con otro

Logos solar y a la interacción de fuerza entre ambos en un mahakalpa mayor. Encierra el verdadero “secreto del Dragón”, y la influencia del dragón o la “energía serpentina” fue lo que causó el influjo de energía manásica o mental, en el sistema solar. Mezclado estrechamente con el karma de estas dos Entidades cósmicas, estaba el de esa Entidad cósmica menor, la Vida de nuestro planeta, el Logos planetario. Este triple karma introdujo la “religión serpentina” y las “Serpientes o Dragones de Sabiduría” en los días lemurianos. Tenía que ver con el kundalini solar y planetario, o fuego serpentino. Existe un indicio en el hecho de que la constelación del Dragón tiene la misma relación con el UNO, mayor que nuestro Logos, como el centro en la base de la columna vertebral la tiene con el ser humano. Conciérne al estímulo y vitalización y la consecuente coordinación de los fuegos en manifestación.

También tenemos una clave del misterio en la relación que existe entre dicho quinto grupo y los dos polos contrayentes. Son los Quintuples Vínculos, “los Unidos Benignos” y “los Productores de la Expiación”. Esotéricamente son “los Salvadores de la Raza” y de Ellos emana ese principio que -en conjunción con el aspecto más elevado- eleva el aspecto inferior hasta el Cielo.

Cuando estos misterios sean cuidadosamente estudiados, incluyendo el estudio de la vida de los más grandes exponentes del principio de unificación, se evidenciará cuán grande y omnimportante es el lugar que ocupa en el esquema.

Por esta razón las Entidades de la quinta Jerarquía son llamadas “los Corazones del Amor Ardiente”; salvan mediante el amor; a su vez dichas vidas están particularmente cerca del gran Corazón de Amor del Logos solar. Estos grandes Ángeles de redención, los Hijos de los Hombres en su verdadero plano, el mental, son por lo tanto descriptos siempre como que adoptan la forma del loto de doce pétalos -esta simbología los vincula con “el Hijo del divino Amor”, el sistema solar manifestado, del cual se dice que es un loto cósmico de doce pétalos, y que el loto causal logoico tiene también doce pétalos.

Tenemos entonces una afluencia directa de energía que viene a través de:

- a. El logoico loto egoico de doce pétalos. El plano mental cósmico.
- b. El loto solar de doce pétalos.
- c. El corazón logoico planetario, también un loto de doce pétalos.
- d. El humano loto egoico de doce pétalos en el plano mental.
- e. El centro cardíaco de doce pétalos de un ser humano.

O expresado de otra manera, la energía fluye directamente de:

- a. El Logos solar por medio de tres grandes centros cósmicos:
  1. El Sol central espiritual.
  2. El Corazón del Sol.
  3. El Sol físico.
- b. El centro cardíaco del Logos planetario, situado en el cuarto plano etérico cósmico (nuestro plano búdhico).

- c. El loto egoico de un ser humano en el plano mental, que es literalmente una analogía del “corazón del Sol”. En el sistema humano el punto monádico es un reflejo del “Sol central espiritual”.
- d. El centro cardíaco de un hombre en el plano etérico del plano físico, que a su vez es una analogía del Sol físico.

Así el minúsculo átomo humano se conecta con la gran Vida central del sistema solar.

Esta quinta Jerarquía constituye igualmente, de acuerdo a la ley, un distribuidor de energía para el quinto subplano de cada plano del sistema; sólo debe tenerse en cuenta que en los tres mundos es el quinto subplano, considerado desde arriba hacia abajo, mientras que en los mundos de la evolución superhumana es el quinto de abajo hacia arriba. Esta Jerarquía maneja, como sabemos, los aspectos duales de manas, uno en los tres mundos y otro que se expresa en esferas superiores.

Debe recordarse que estos grupos son (aunque se los denomine amorfos) las verdaderas formas de todo lo que perdura, pues están en el cuerpo etérico del Logos solar o del Logos planetario. Debe ponerse gran énfasis sobre este punto. Durante mucho tiempo, los estudiantes consideraron que la forma es el cuerpo físico denso, mientras que para el ocultista el cuerpo físico no constituye la forma, sino una burda ilusión o maya, y considera al cuerpo vital como la verdadera forma. Por lo tanto, estas Jerarquías son la suma total de las vidas vitales y el sustrato o la sustancia de todo lo que existe. Podemos considerar el tema de la manera siguiente:

- a. Los cuatro grupos superiores son la expresión de las Jerarquías a través de los tres éteres cósmicos, el segundo, el tercero y el cuarto.
- b. Los dos grupos inferiores constituyen las vidas que actúan como materia involutiva (orgánica e inorgánica) del cuerpo físico denso logoico, el líquido y el gaseoso, con la sustancia viviente de los cuatro subplanos superiores del cuerpo físico denso del sistema.
- c. La quinta Jerarquía tiene una posición interesante como cuerpo mediador entre los cuatro grupos superiores y los que se encuentran en los tres subplanos inferiores. Existe una analogía vital y significativa entre los siete centros de la cabeza y los siete grupos de egos en el plano mental, y una analogía oculta entre los tres centros de la cabeza (glándula pineal, cuerpo pituitario y centro alta mayor) y la expresión de estos siete grupos de egos en los tres mundos. Este hecho es muy esotérico y los estudiantes que meditan sobre las leyes de unificación deben tener en cuenta esta analogía.

Es útil recordar el lugar que ocupan estas Jerarquías en el esquema y comprender que alrededor de la totalidad de estos cuerpos vitales se reúne gradualmente la manifestación densa, a la cual consideramos materia evolutiva. Las formas (desde la forma de cada átomo hasta el cuerpo del Ego, desde la forma de una flor hasta el inmenso loto planetario o solar) son construidas porque las Jerarquías existen como un conjunto de vidas germinales que dan impulso, proporcionan el modelo y constituyen, por su misma existencia, la razón de ser de todo lo visible en cada plano.

6a y 7a Jerarquía.

Proporcionan las formas sustanciales en los tres mundos, tienen una aplicación vital y ocupan un lugar muy interesante. Desde el punto de vista logoico no se considera que constituyen principios, pero desde el punto de vista del hombre le proporcionan a él Sus principios inferiores. Mantienen con el Logos la misma relación que el cuerpo físico denso con el hombre, y todo lo que concierne a su evolución debe ser estudiado -especialmente aquí- como que se llevan a cabo en el vehículo físico logoico. Se ocupan del despliegue de energía física, de la expresión de los propósitos divinos en el vehículo físico y de la organización física de cierta gran Vida cósmica.

Esto ocurre especialmente cuando analizamos estas dos Jerarquías. Constituyen el residuo inferior del sistema anterior, y la energía de esa materia (líquida, gaseosa y densa) que la vibración del átomo logoico permanente -en el plano de adi- atrae hacia sí al construir la forma divina. Con propósitos de clarificación y generalización, debe observarse que la séptima Jerarquía es la vida o energía que se encuentra en el corazón de cada átomo, su aspecto positivo, y la sexta Jerarquía, la vida de las formas de todos los cuerpos etéricos de cada objeto tangible. La función de esta Jerarquía está bien descrita en las palabras de El Antiguo Comentario:

“Los devas oyen la palabra emitida. Se sacrifican, y con su propia sustancia construyen la forma deseada. Extraen la vida y el material de sí mismos, entregándose ellos mismos al impulso divino”.  
Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 934-43.

Antes de continuar con el análisis de la tabulación y de demostrar las interrelaciones que existen en este ciclo particular zodiacal, entre los doce signos del zodiaco y los doce planetas, quiero indicar ciertas cosas en conexión con estas constelaciones zodiacales. Son generalizaciones, pero de ellas podrá deducirse lo específico y lo particular.

Ante todo señalaré que los doce planetas que gobiernan las doce casas, conciernen primordialmente a la expresión del hombre en el plano físico; afectan poderosamente el aspecto personalidad; sus influencias, además de las condiciones kármicas heredadas, producen esos estados ambientales y circunstancias que ofrecen la oportunidad para desarrollar y eventualmente controlar el aspecto forma de la vida.

Segundo, las doce constelaciones se ocupan principalmente de estimular el alma dentro de la forma, produciendo actividad subjetiva, que a su vez produce cambios en la expresión externa, por medio de la fusión de la energía de la constelación con la de los planetas. El efecto producido tiene dos etapas:

1. La primera es cuando el signo del Sol domina al hombre y gradualmente lo capacita para responder al alma, desarrollándose sus posibilidades latentes para esta vida. El efecto del signo del Sol se denomina algunas veces “la potencia del Sol de la Probabilidad”.
2. La segunda es cuando existe una acrecentada respuesta a las energías ocultas por el signo ascendente. Evocan lo inesperado y producen un aceleramiento del

progreso evolutivo y el desarrollo de la vida interna. El signo ascendente se denomina en lenguaje esotérico “el Sol de la Posibilidad”.

Por el efecto que produce la energía que afluye de los signos zodiacales, el hombre se prepara para la “crisis de orientación”, en la cual, lenta y gradualmente, invierte su modo de progresar en la rueda de la vida y conscientemente comienza el viaje de retorno a su fuente de origen. Entonces va de Aries a Piscis vía Tauro, Escorpio y Capricornio, en vez de pasar de Aries a Tauro vía Sagitario, Leo y Cáncer. La triplicidad de las constelaciones mencionadas en estas dos grandes rutas alrededor del zodiaco, tiene un efecto definido y trascendente y se la denomina “los signos trascendentales de influencia.”. Durante este proceso se desarrolla el principio mental, la mente discriminadora, y en esta específica conexión (no en forma general), el énfasis se pone sobre la influencia que ejercen Aries, Géminis y Libra. Bajo esta influencia, el hombre aprende a vencer el deseo, comprobando y experimentando todo tipo de deseo e impulso egoísta. Así, gradualmente y con infinito dolor, el alma humana aprende a actuar primeramente como miembro de la familia humana y después como entidad espiritual, el alma divina.

Por lo dicho observarán que ciertas actitudes adoptadas por los astrólogos esotéricos, invierten la posición de la astrología ortodoxa actual. La razón de ello es que cuando descenden las ideas del plano de las ideas, “se invierten” en el plano astral y, por tal motivo, están sujetas a la gran ilusión. La astrología debe oportunamente liberarse de esta inversión.

Una comprensión exacta del efecto que producen las distintas energías y fuerzas, pondría en evidencia que cuando las condicionantes fuerzas planetarias, las energías en expansión del signo del Sol y la tendencia de la energía impulsora del signo ascendente, son controladas y dirigidas por el hombre espiritual iluminado, tenemos un alma al borde de la liberación.

Las energías de las doce constelaciones -en una etapa final de experiencia y desenvolvimiento- y de las tres grandes constelaciones que condicionan al Logos solar, se mezclan con las energías innatas de los siete rayos, o de los siete Logos planetarios. Esto marca un punto de perfección. Estas foráneas energías (me refiero a las de las constelaciones mayores) son llevadas a la Tierra por intermedio de los siete planetas sagrados y los cinco no sagrados, y cuando hay una total fusión de las energías relacionadas y, por lo tanto, una plena expresión, llega a su fin un gran período mundial. Por largo tiempo durante este ciclo de reencarnaciones y períodos de manifestación, el ser humano está condicionado casi totalmente por la actividad de los planetas no sagrados que, como bien saben, son cinco:

El Sol (ocultando un planeta)  
La Luna (ocultando un planeta)  
La Tierra  
Marte  
Plutón

El hombre -hablando simbólicamente- es “la estrella de cinco puntas, y de las ígneas puntas afluyen externamente las fuerzas del hombre, y en cada una de esas puntas aparece un centro de recepción”. Ésta es una expresión gráfica, cuyo significado es claro. Sin embargo, cuando el hombre se acerca al Sendero del Discipulado, la influencia de los

planetas sagrados se hace acrecentadamente efectiva, hasta que después de la quinta y final iniciación ya no producen efecto los planetas no sagrados, aunque el iniciado maneja potentemente las energías de los mismos, a medida que afluyen a través de sus vehículos de recepción, de respuesta y de expresión, pues deben tenerse en cuenta las tres actividades y propósitos.

Las energías de las doce constelaciones se mezclan con las de los doce planetas, pero su poder para evocar respuesta y recibir conscientemente, reconocer y emplear las energías, depende completamente del tipo de mecanismo de respuesta de la Vida planetaria y del hombre individual. Se ha dicho acertadamente, que la conciencia depende de los vehículos de la misma y del grado de desarrollo y capacidad del individuo para identificarse con las energías e impulsos que le llegan, no dependiendo únicamente de lo que ya ha reconocido como parte o aspecto de sí mismo. Podría decirse que la respuesta a las realidades superiores y cualidades reveladas y hechas posibles por el impacto de las energías de los signos zodiacales, depende parcialmente de la menguante influencia de los planetas para mantener sujeto el aspecto conciencia del hombre. Reflexionen sobre esto, porque encierra una verdad profundamente esotérica.

Así, dos corrientes potentes de energía -cósmica y del sistema- llegan al hombre por intermedio de los condicionantes centros planetarios de fuerza (los siete esquemas planetarios del sistema solar y sus siete correspondientes centros en el planeta en que vivimos), afluyendo por intermedio de las simbólicas doce casas. Por esta razón se dice que nuestro sistema solar tiene una “dualidad intrínseca” (Amor-Sabiduría), y que la principal tarea del hombre es “regular los pares de opuestos”.

Por lo tanto, el tema de la dualidad aparece en toda la historia de la evolución del hombre. En los tres planos del desenvolvimiento humano la reconciliación avanza.

1. En el plano físico tenemos la fusión de las fuerzas densas y etéricas. Esto es consumado en el Sendero de Purificación.
2. En el plano astral debe efectuarse la resolución de los pares de opuestos. Esto es consumado en el Sendero del Discipulado.
3. En el plano mental, el Ángel de la Presencia y el Morador en el Umbral están frente a frente. Su síntesis se produce en el Sendero de Iniciación.

A este respecto lo que es verdad en el hombre lo es también para toda la humanidad, para el Logos planetario de la Tierra y para todos los Logos planetarios y el Logos solar. La analogía entre la fusión de los pares de opuestos en el plano físico, por ejemplo, puede ser vista en la fusión consciente y dirigida de las fuerzas planetarias, con la energía de cualquier planeta específico o grupo de planetas. La analogía, que implica la discriminación para regular y contrarrestar las fuerzas de los pares de opuestos en el plano astral, puede observarse cuando las energías del signo del sol y de los planetas están perfectamente dirigidas y ajustadas. La analogía también puede extenderse al plano mental, y cuando las energías de los signos del Sol y el ascendente están coherentemente mezcladas y expresadas (tanto en el caso del individuo como en el de la vida planetaria) sobreviene un punto de crisis, en el cual se enfrentan alma y personalidad. El Ángel de la Presencia, distribuyendo fuego solar y manteniendo enfocado el fuego eléctrico, y el Morador en el Umbral, expresando y utilizando fuego por fricción, llegan a “conocerse íntima y ocultamente”.

Entonces se abre ampliamente la puerta a través de la cual la vida y la luz de las tres constelaciones mayores pueden -después de la tercera iniciación- estar esotéricamente disponibles para que el iniciado sea un ser humano liberado o un Logos planetario.

Cuando los astrólogos comprendan la verdadera significación de la constelación de Géminis -los Gemelos- y las fuerzas duales que afluyen a través de este signo (las “fuerzas en conflicto”, como a veces se las denomina, o “los hermanos pendencieros”) y hacen impacto sobre nuestra vida planetaria, entonces se conocerá el verdadero método para resolver las dualidades.

Resulta interesante observar que siete de los símbolos expresados en los doce signos del zodiaco son de naturaleza dual, y de ellos puede inferirse la dualidad:

1. Los dos cuernos del Carnero en Aries.
2. Los dos cuernos del Toro en Tauro.
3. Las dos figuras de los Gemelos en Géminis (dos líneas).
4. Las dos pinzas del Cangrejo en Cáncer.
5. Los dos platillos de la Balanza en Libra.
6. Las dos líneas paralelas de fuerza en Acuario.
7. Los dos Peces en Piscis.

Estas siete constelaciones están relacionadas íntimamente con seis de los siete planetas sagrados y con uno de los no sagrados. Dos. signos son simples figuras y no tienen ningún significado dual, y son:

8. El símbolo de Leo, que es simplemente la cola del León. La flecha, en el símbolo que representa a Sagitario.
9. Contienen la idea de separación aislada y del deseo centralizado. Dos signos son de construcción definitivamente triple y esto tiene un significado claro para el esotérico.
10. Virgo es un signo triple.
11. Escorpio es también un signo triple, muy parecido a Virgo. Ambos son cruciales en la experiencia del ser humano, pues indican la función de la triple forma y la liberación del hombre aprisionado en ella, por medio de las pruebas que ha de pasar en Escorpio, donde comprueba para él y para el mundo la realidad de lo que Virgo ha velado u ocultado.
12. El símbolo del signo Capricornio es muy misterioso. Oculta el misterio de los Cocodrilos o Makaras. Está construido en forma inexacta y decididamente engañosa, y debería ser considerado un misterio y, por lo tanto, no debe ser definido.

Estos signos y sus relaciones con los planetas sagrados y no sagrados serán considerados más adelante.

En resumen: El hombre deberá ser estudiado como una entidad triple, un compuesto individual (expresándose en los tres mundos):

- a. El alma espiritual reflejando a la Mónada.
- b. El alma humana reflejando el alma divina.
- c. La naturaleza forma que debería ser la reveladora de las dos superiores.

Tres Jerarquías creadoras condicionan al hombre encarnado, la 4ta. (o 9na.) la 5ta. (o 10ma.) y la 6ta. Éstas, en colaboración, crean al hombre y al mismo tiempo constituyen el campo de su expresión. Por lo tanto, el hombre es una mezcla de fuego eléctrico, porque es una Llama divina y, oportunamente, responde a las tres influencias controladoras mayores. Es también fuego solar, pues es un Ángel solar en manifestación. Entonces llega a responder acrecentadamente a las influencias de las doce constelaciones. Además es fuego por fricción, y queda bajo la influencia de los planetas. La clasificación siguiente podrá aclarar en parte esto:

I Fuego Eléctrico Sendero de Iniciación 4ta. Jerarquía plena expresión del alma vida monádica.

Meta: Identificación con la Mónada. Produce responsividad en las tres constelaciones.

II Fuego Solar Sendero del Discipulado 5ta. Jerarquía plena experiencia de la vida del alma.

Meta: Identificación con el Alma. Produce responsividad en las doce constelaciones zodiacales.

III Fuego por Fricción Sendero de Evolución 6ta. Jerarquía vida experimentada vida humana.

Meta: Identificación con la Personalidad. Produce responsividad en las influencias planetarias.

### 3. La Gran Rueda y el Desenvolvimiento Espiritual.

Antes de darles lo que falta del gráfico de las constelaciones como conductoras de las energías cósmicas o transmisoras de sus propias energías, quisiera decirles que mucho de lo que explicaré estará basado sobre:

1. La rueda de la vida y el sendero del hombre, el ser humano, al pasar a través de los signos de acuerdo al método conocido por la astrología ortodoxa. Al igual que los planetas, éste retrograda aparentemente a través de los signos y parece que atravesara las constelaciones de Aries a Tauro. Pero todo es parte de la Gran Ilusión.
2. La rueda de la vida y el sendero del hombre, el alma espiritual o divina, al pasar a través de los signos del zodiaco, de acuerdo al método estudiado por el astrólogo esotérico. Éste es el Sendero de la Realidad, así como el otro es el Sendero de la Ilusión. Lleva al discípulo a recorrer el sendero, desde su comienzo en Aries hasta su culminación en Piscis.

El método actual se basa en la verdad transitoria de que el hombre común está sujeto a la naturaleza ilusoria de la manifestación, “así como el hombre piensa así es él”. Sin embargo cuando se convierte en Hércules, el Dios Sol (o Ángel solar), comienza a invertir el proceso (también aparentemente) y tiene lugar una definida reorientación. Los Instructores del aspecto interno, estudian los horóscopos únicamente en relación con las tres entidades siguientes:

1. El horóscopo del planeta, como expresión de la vida del Logos planetario, que implica el estudio del horóscopo del espíritu del planeta, como también de la vida que lo anima y su relación e interacción mutuas. El espíritu de la Tierra es

para su Logos planetario lo que la personalidad, por ejemplo (o la naturaleza forma), es para el alma del hombre. Los dos horóscopos están superpuestos, surgiendo entonces “el canon planetario”:

2. El horóscopo de la familia humana, o del cuarto reino de la naturaleza, considerado como la entidad que esencialmente es, constituye en realidad el estudio de dos horóscopos como en el caso anterior; el del reino de las almas, de los divinos hijos de Dios en el plano mental, y el estudio de la entidad, la vida coherente del aspecto forma del cuarto reino de la naturaleza. Esto se hace también superponiendo ambos horóscopos, confeccionados en gran escala y en un material transparente, desconocido por la humanidad. En ellos se observa el diseño que surge cuando “el alma y la personalidad se unen” y aparecen con toda claridad las condiciones, los posibles desarrollos y relaciones y el futuro objetivo inmediato.
3. Los horóscopos de los discípulos. Los Maestros no estudian el horóscopo del hombre común y no evolucionado, pues no es de valor. Esto supone también el estudio de los dos horóscopos del discípulo en observación -uno, el del alma, el otro, el de la personalidad, aplicándose nuevamente el proceso de superimposición. En uno de los horóscopos se estudiará y se observará la nueva orientación y la reorganizada vida embrionaria interna; en el otro se pondrá atención sobre la vida externa, en concordancia o no, con las condiciones internas. Así emergerá el canon de la vida, indicará las posibilidades, desaparecerán los problemas y estará claramente expuesto el próximo paso a dar.

Aquí también es evidente hasta qué punto el “principio de dualidad” existe en todas las cosas. Consiste en un dualismo cambiante, de acuerdo a donde se pone el énfasis, porque el dualismo está presente hasta en la última y final iniciación -presente en las etapas posteriores del proceso evolutivo, en el reajuste de las relaciones de la forma, pero no está presente en la conciencia del discípulo de grado avanzado. Este punto tan importante debe ser captado.

Aquí tiene cabida un tercer punto, a continuación de los dos anteriormente acentuados. Gran parte de nuestro estudio estará dedicado a establecer la relación de las seis constelaciones que se hallan en la mitad superior de la rueda zodiacal, con las seis que están en la mitad inferior; consideraremos la energía que es un ser humano -observen esta frase-, cuando recorre el camino en forma contraria a las manecillas del reloj, de Aries a Tauro, y luego -invirtiendo el proceso- lo hace de Aries a Piscis. Consideraremos las dualidades proporcionadas por una de estas constelaciones y su opuesto; por lo tanto estudiaremos las grandes cualidades que otorga una constelación y su signo opuesto. Tales puntos los trataremos de la manera siguiente:

1. Desde el punto de vista del comienzo en Aries, hasta que el hombre -después de muchas vueltas en la rueda de la vida- llega al punto de retroceso y reorientación. Progresa desde el punto en que, en Cáncer, forma parte de la masa, posee conciencia de masa incipiente y descentralizada, y no reconoce objetivo alguno (excepto la satisfacción del deseo instintivo), hasta que en Escorpio se convierte en el discípulo triunfante, que se encontró a sí mismo en

Leo. Entonces se produce la Crisis de Reorientación, la cual puede extenderse largo tiempo y constituir un intervalo de innumerables vidas de esfuerzo.

2. Desde el punto de vista del hombre que se halla en el sendero de probación, buscando la luz y luchando a través de los signos (según lo expresa El Antiguo Comentario al considerar este punto)

**“Gira de derecha a izquierda y luego de izquierda a derecha. Gira en forma errátil sobre un eje de deseos. No sabe adónde ir ni qué hacer. El cielo se oscurece”.**

Aquí el signo Géminis comienza poderosamente a desempeñar su parte en la vida de los discípulos; Sagitario gradualmente “perfora el corazón con sus flechas, entonces en la trayectoria de la flecha el hombre llega a Capricornio”. Luego viene la Crisis de Renunciación.

3. Desde el punto de vista del discípulo juramentado o del iniciado que recorre nuevamente el Sendero del Sol y se da cuenta que lo que descubrió que él era en Leo, tiene su culminación en Acuario. La conciencia separativa individual se transforma en conciencia grupal en Acuario, y comienza a comprender el significado de la fundamental combinación de los signos, ese “triángulo en la conciencia” de la humanidad:

Cáncer	Leo	Acuario
Percepción de la masa	Percepción individual	Percepción grupal
Conciencia instintiva	Conciencia inteligente	Conciencia intuitiva

Entonces, desde el punto de vista de la realización en Capricornio, el hombre actúa durante varias vidas alrededor del sendero zodiacal y desciende al mar de la conciencia de la masa para llegar a ser lo que los libros antiguos llaman “el cangrejo que limpia el Océano de la materia que circula alrededor del alma del hombre”, para oportunamente convertirse, en Piscis, en un activo salvador mundial. Desciende al mundo de los hombres para salvar al género humano y desarrollar el plan. Entonces llega a ser “el pez que nada libre en el océano de la materia”.

El iniciado debe expresar siempre, en cada signo del zodiaco, la culminación y el fruto espiritual de la experiencia obtenida en vidas anteriores, el experimento mundial y la realización del alma. El egoísmo debe convertirse en un servicio vital activo, y el deseo debe demostrar que ha sido transmutado como aspiración espiritual pura para identificarse con la voluntad de Dios. Uno o dos puntos más deben ser tratados para que puedan dedicarse al estudio, teniendo en sus mentes ciertas ideas definidas y claramente formuladas. Las mencioné en otros libros, pero será útil volver a exponerlas y ampliarlas. Quisiera que las tuvieran presentes cuando lean y estudien.

He dicho frecuentemente que la ciencia de la astrología está basada en una condición inexistente. No se basa en nada material, sin embargo, está eternamente basada en la Verdad. El zodiaco es, como bien saben, el derrotero imaginario del Sol en los cielos. Pero, desde el punto de vista exotérico es mayormente una ilusión. Pero al mismo tiempo las constelaciones existen y las corrientes de energía que pasan y repasan, se entremezclan y entrelazan por todo el espacio, las cuales no son de manera alguna ilusorias, sino que expresan definitivamente las eternas relaciones. El abuso de las distintas energías ha creado

esta ilusión. Este sendero ilusorio es una realidad para la humanidad, como lo son las ilusiones personales de cualquier individuo, las cuales se deben a la polarización del individuo en el plano astral.

También es interesante observar a este respecto que, debido a la precesión de los equinoccios, un cuarto tipo de fuerza ejerce presión sobre el planeta y al hombre raras veces se lo reconoce y se le da el lugar que le corresponde en el horóscopo. El mes y el signo, o el lugar que ocupa el Sol en los cielos, en realidad no coinciden. Cuando decimos, por ejemplo, que el Sol está en Aries impartimos una verdad esotérica, pero no un hecho exotérico. El Sol estaba en Aries al principio de este gran ciclo; pero no ocupa exactamente hoy la misma posición cuando está en ese signo.

Debe recordarse que es necesario conocer el momento y el lugar del nacimiento al confeccionar el horóscopo del individuo, a fin de obtener una comprensión correcta y deducciones exactas, referentes a las constelaciones, los planetas y la Tierra, pues debe haber una hora fija sobre la cual basar los cálculos. La hora fija aún es desconocida en la astrología exotérica, aunque la Jerarquía posee la información necesaria y no la divulgará hasta que llegue el momento oportuno. El conocimiento de dicha información interna constituye la base de las afirmaciones que he hecho o haré, que al investigador ortodoxo le parecerán revolucionarias. Deben rectificarse constantemente las primitivas conclusiones a que llegó la humanidad, y el ejemplo más destacado es la afirmación bíblica de que la fecha original de la creación fue en el año 4.004 a.C. La ciencia moderna considera esto un error, pero todavía muchos lo creen.

Anteriormente insinué cuál fue el cómputo astrológico definido que serviría de base para citar la época de ese “Gran Acercamiento” de la Jerarquía a nuestra manifestación planetaria, cuando tuvo lugar la individualización y apareció el cuarto reino de la naturaleza. Dije que ese estupendo acontecimiento ocurrió hace 21.688.345 años. En ese tiempo el Sol estaba en Leo. El proceso que entonces se inició en el plano físico y produjo acontecimientos físicos externos, tardó aproximadamente 5.000 años para madurar; el Sol estaba en Géminis cuando tuvo lugar la crisis final de la individualización y se cerró la puerta al reino animal.

Se dice que Sagitario rige la evolución humana, pues el Sol estaba en ese signo cuando la Jerarquía inició su Acercamiento, a fin de estimular las formas de vida sobre nuestro planeta. Por lo tanto Sagitario gobernó el periodo de acercamiento subjetivo.

El Sol estaba en Leo cuando tuvo lugar la individualización en el plano físico, como resultado del estímulo aplicado.

El Sol estaba en Géminis cuando este Acercamiento fue consumado y se fundó la Jerarquía en la Tierra. Éste es uno de los grandes secretos que tipifica el Ritual Masónico, pues el símbolo del signo Géminis originó el concepto de los pilares, tan familiar a los masones. Simbólicamente hablando, podría establecerse que:

1. Leo rige el grado E .. A..
2. Géminis rige el grado F .. C..
3. Sagitario rige el grado del M .. M .. hasta el episodio del surgimiento del Maestro, y Capricornio rige la parte final de la ceremonia y la H.. R.. A..

Para el neófito que no tenga una intuición desarrollada y disciplinada resulta confuso conciliar las discrepancias y contradicciones aparentes que se hallan en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna. Esta misma dificultad surgirá en la ciencia de la astrología, por eso sería conveniente dar algunas referencias sobre este tema. Les recordaré que la verdad ocultista establece que la interpretación y la comprensión correctas se fundan en el grado de desarrollo del individuo. H.P.B. señala en La Doctrina Secreta que para algunas personas el principio más elevado del que puedan ser conscientes, es el más inferior para otras. Las constelaciones y los planetas que rigen a las personas pueden tener y tienen, un efecto sobre la masa y otro sobre el hombre común, y un tercer efecto sobre el discípulo o el iniciado. Como las diversas energías y fuerzas circulan por todo el cuerpo etérico de nuestro sistema solar, su recepción y efecto dependerá del estado de los centros planetarios y del punto de desarrollo de los centros del individuo. Por eso difieren ampliamente los horóscopos y las tablas, y aparecen diferentes planetas rigiendo las constelaciones. Parece que no hay una regla fija, lo cual confunde al estudiante. La astrología ortodoxa impone una serie de reglas planetarias, siendo correctas en lo que concierne a la masa humana. Pero el discípulo, que vive centrado arriba del diafragma, responde a otras combinaciones, de las cuales me ocuparé especialmente. De allí que los tres diagramas no coincidan. Fueron transcritos a fin de explicar la situación en lo que respecta a los tres grupos:

1. La mayoría de la gente comprendida en las conclusiones astrológicas ortodoxas reconocidas.
2. Los discípulos e individuos evolucionados, comprendidos en las conclusiones de la astrología esotérica.
3. Las Jerarquías Creadoras que proporcionan la posición intermedia en este ciclo mundial.

#### ***IV. TABULACIÓN. LA RELACIÓN EN LA ASTROLOGÍA ORTODOXA***

##### ***CONSTELACIONES Y REGENTES PLANETARIOS EN CONEXIÓN CON EL HOMBRE COMUN***

Constelación	Regente	Rayo	Relacionado con:	
1. Aries	<i>Marte</i>	6to. Rayo	Escorpio	El Mismo regente
2. Tauro	Venus	5to. Rayo	Libra	El Mismo regente
3. Géminis	Mercurio	4to. Rayo	Virgo	El Mismo regente
4. Cáncer	<i>La Luna</i>	4to. Rayo	Ninguno	
5. Leo	<i>El Sol</i>	2do. Rayo	Ninguno	
6. Virgo	Mercurio	4to. Rayo	Géminis	El Mismo regente
7. Libra	Venus	5to. Rayo	Tauro	El Mismo regente
8. Escorpio	<i>Marte</i>	6to. Rayo	Aries	El Mismo regente
9. Sagitario	Júpiter	2do. Rayo	Piscis	El mismo regente
10. Capricornio	Saturno		3er. Rayo	Ninguno
11. Acuario	Urano	7mo. Rayo	Ninguno	
12. Piscis	Júpiter	2do. Rayo	Sagitario	El mismo regente

- a. Los planetas no sagrados van en bastardilla.
- b. Todos los rayos están representados excepto el primero. Esto es interesante porque las masas se mueven dentro de su horóscopo y el aspecto voluntad está latente, pero inexpresado.

## V. TABULACIÓN. LA RELACIÓN EN LA ASTROLOGÍA NO ORTODOXA

### CONSTELACIONES Y REGENTES PLANETARIOS EN CONEXIÓN CON DISCÍPULOS E INICIADOS

**Nota: En los horóscopos vinculados al SENDERO, el progreso va. de Aries a Piscis a través de Tauro, etc.**

Constelación Relacionado con:	Regente	Rayo	Regente	Rayo
1. Aries	Mercurio	4to. Rayo	Virgo	El mismo rayo
2. Tauro	Vulcano	1er. Rayo	Piscis	El mismo rayo
3. Géminis	Venus	3er. Rayo	Ninguno	
4. Cáncer	Neptuno	6to. Rayo	Escorpio	El mismo rayo
5. Leo	<i>El Sol</i>	2do. Rayo	Acuario	El mismo rayo
6. Virgo	<i>La Luna</i>	4to. Rayo	Aries	El mismo rayo
7. Libra	Urano	7mo. Rayo	Ninguno	
8. Escorpio	<i>Marte</i>	6to. Rayo	Cáncer	El mismo rayo
9. Sagitario	<i>La Tierra</i>	3er. Rayo	Capricornio	El mismo rayo
10. Capricornio	Saturno	3er. Rayo	Sagitario	El mismo rayo
11. Acuario	Júpiter	2do. Rayo	Leo	El mismo rayo
12. Piscis	<i>Plutón</i>	1er. Rayo	Tauro	El mismo rayo

**Nota:** En conexión con los discípulos y los signos zodiacales, Géminis y Libra son dos constelaciones que -por medio de sus regentes- expresan la energía de 5to. y 7mo. rayos. Por alguna razón oculta no están relacionados con los otros signos.

La relación que existe entre las otras constelaciones, por medio de los planetas que expresan los rayos es:

1. Tauro y Piscis, por medio de Vulcano y Plutón, se relacionan con el 1er. Rayo. Transmutación del deseo en sacrificio y de la voluntad individual en voluntad divina.

#### El Salvador Mundial

2. Leo y Acuario, por medio del Sol y Júpiter, se relacionan con el 2do. Rayo. El desarrollo de la conciencia individual en conciencia mundial. Así el hombre llega a ser un servidor mundial.

#### El Servidor Mundial

3. Sagitario y Capricornio, por medio de la Tierra y Saturno, se relacionan con el 3er. Rayo. El discípulo centralizado se convierte en iniciado.

El Iniciado

4. Aries y Virgo, por medio de Mercurio y la Luna, se relacionan con el 4to. Rayo. Armonización del Cosmos y del individuo a través del conflicto, produciendo unidad y belleza. Los dolores del parto del segundo nacimiento.

El Cristo Cósmico e Individual

5. Cáncer y Escorpio, por medio de Neptuno y Marte, se relacionan con el 6to. Rayo. Transformación de la conciencia de la masa en la conciencia incluyente del discípulo.

El Discípulo Triunfante

Les llamaré la atención sobre el hecho de que en la IV. Tabulación la relación es entre los planetas regentes y en la V. Tabulación se hace hincapié sobre el rayo condicionante.

#### **VI. TABULACIÓN. REGENTES PLANETARIOS EN TRES CLASIFICACIONES**

<b>Constelación Jerarquía</b>		<b>Ortodoxa</b>	<b>Discípulo</b>
1. Aries	<i>Marte</i>	Mercurio	Urano
2. Tauro	Venus	Vulcano	Vulcano
3. Géminis	Mercurio	Venus	<i>La Tierra</i>
4. Cáncer	<i>La Luna</i>	Neptuno	Neptuno
5. Leo	<i>El Sol</i>	<i>El Sol</i>	<i>El Sol</i>
6. Virgo	Mercurio	<i>La Luna</i>	Júpiter
7. Libra	Venus	Urano	Saturno
8. Escorpio	<i>Marte</i>	<i>Marte</i>	Mercurio
9. Sagitario	Júpiter	<i>La Tierra</i>	<i>Marte</i>
10. Capricornio	Saturno	Saturno	Venus
11. Acuario	Urano	Júpiter	<i>La Luna</i>
12. Piscis	Júpiter	<i>Plutón</i>	<i>Plutón</i>

#### **VII. TABULACIÓN. NO ORTODOXA CONSTELACIONES, REGENTES y RAYOS**

<b>Constelación Relacionado con:</b>		<b>Regente</b>	<b>Rayo</b>
1. Aries	Urano	7mo. Rayo	Ninguno
2. Tauro	Vulcano	1er. Rayo	Piscis
3. Géminis	<i>la Tierra</i>	3er. Rayo	Libra
4. Cáncer	Neptuno	6to. Rayo	Sagitario
5. Leo	<i>El Sol</i>	2do. Rayo	Virgo
6. Virgo	Júpiter	2do. Rayo	Leo
7. Libra	Saturno	3er. Rayo	Géminis
8. Escorpio	Mercurio	4to. Rayo	Acuario
9. Sagitario	<i>Marte</i>	6to. Rayo	Cáncer

10. Capricornio	Venus	5to. Rayo	Ninguno	
11. Acuario	<i>La Luna</i>	4to. Rayo	Escorpio	El mismo rayo
12. Piscis	<i>Plutón</i>	1er. Rayo	Tauro	El mismo rayo

Nota: Aries y Capricornio, en conjunción con la energía de 5to. y 7mo. rayos, están solos. Las otras constelaciones y rayos están relacionados entre sí, en todos los casos:

- a. 1er. Rayo: Tauro y Piscis, por medio de Vulcano y Plutón
- b. 2do. Rayo: Leo y Virgo, por medio del Sol y Júpiter
- c. 3er. Rayo: Géminis y Libra, por medio de la Tierra y Saturno
- d. 4to. Rayo: Escorpio y Acuario, por medio de Mercurio y la Luna
- e. 6to. Rayo: Cáncer y Sagitario, por medio de Neptuno y Marte

En vista de lo antedicho y partiendo del hecho básico de la gran ilusión, se deberá recordar que la exactitud de la predicción e interpretación astrológicas estarán basadas en tres factores:

1. La potencia de las formas mentales que han sido construidas en conexión con los doce signos. Estas formas mentales fueron originalmente construidas o introducidas en el plano mental por la Jerarquía en la época atlante, y desde entonces han ido constantemente acrecentando su poder. Sirven de puntos focales para ciertas fuerzas y capacitan al individuo para estar, por ejemplo, en contacto con grandes depósitos de energía, los cuales lo condicionan en forma definida.
2. La intuición del astrólogo. La confección del horóscopo sirve para que el astrólogo se ponga en armonía con el individuo, pero es de poca utilidad para ambos si la intuición y la sensibilidad del astrólogo no están activas.
3. La capacidad del astrólogo para responder a los cambios que se producen continuamente en cualquier período específico, tales como la desviación y el gradual traslado o cambio ocasionado por la precesión de los equinoccios, o el lento desvío del polo del planeta. A esto debe agregarse que, a medida que el hombre evoluciona, se perfecciona también constantemente el mecanismo de respuesta, o los vehículos de la conciencia. Por lo tanto, sus reacciones a las influencias planetarias y a la energía de las distintas constelaciones cambian con igual persistencia, y esto debe tenerse en cuenta. En consecuencia, es esencial que el astrólogo moderno empiece a estudiar el punto de evolución del sujeto, previamente a la confección del horóscopo, asegurándose el lugar que ocupa en el sendero de evolución. Para eso es necesario que haga un estudio de los rayos, investigando la cualidad, las características y los objetivos de la vida.

Los astrólogos podrán, oportunamente, confeccionar el horóscopo del alma, que es sensible a otras combinaciones de fuerzas, distintas de las que controlan la vida de la personalidad. El discípulo y el iniciado responden distintamente a las influencias entrantes, y sus respuestas difieren de las del hombre no evolucionado o de la persona centrada en sí misma. Esto tendrá que ser reconocido. Quienes viven “debajo del diafragma” y reaccionan a las entrantes energías por medio de los centros inferiores, tendrán un tipo de horóscopo diferente del discípulo y del iniciado, y esto requerirá una interpretación distinta. Anteriormente me he referido a ello y les recordaré algunos de los puntos mencionados:

1. Los discípulos que están en el sendero del discipulado son fuertemente influidos por Mercurio y Saturno: Uno trae iluminación, el otro ofrece oportunidades.
2. En las distintas iniciaciones, la influencia de los planetas afecta al candidato en forma totalmente distinta de la anterior. Cíclicamente las energías provenientes de las constelaciones afluyen a través de los centros planetarios.
  - a. En la primera iniciación, el discípulo debe luchar contra las fuerzas cristalizadoras y destructoras de Vulcano y Plutón. La influencia de Vulcano llega a lo más recóndito de su naturaleza, mientras que Plutón trae a la superficie y destruye los obstáculos generados en esas regiones inferiores.
  - b. En la segunda iniciación, el candidato está sujeto a la influencia de tres planetas -Neptuno, Venus y Júpiter- los tres centros -plexo solar, cardíaco y laríngeo- están activamente implicados.
  - c. En la tercera iniciación, la Luna (velando un planeta oculto) y Marte crean un pavoroso conflicto, pero finalmente el hombre se libera del control de la personalidad.
  - d. En la cuarta iniciación, nuevamente Mercurio y Saturno provocan grandes conflictos y hacen una revelación sin guiar, pero su efecto es muy diferente del de la experiencia anterior.
  - e. En la quinta y última iniciación, Urano y Júpiter aparecen y producen una “organización benéfica” de todas las energías que se hallan en el equipo del iniciado. Cuando esta organización se ha completado le es posible al iniciado “evadirse de la rueda, entonces verdaderamente puede vivir”.

Durante todo ese tiempo, la energía del Sol (ocultando un planeta sagrado hasta ahora desconocido) llega firme y persistentemente al hombre por medio del Ángel solar.

## CAPITULO SEGUNDO

### LA NATURALEZA DE LA ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

#### CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Después de haber estudiado lo que antecede, será evidente que uno de los resultados que deberán surgir debido a la explicación de este nuevo acercamiento a la diagnosis astrológica (en lo que al individuo concierne) sería la confección de horóscopos más precisos de los seres humanos avanzados -discípulos e iniciados-, lo cual hasta ahora no ha sido posible hacer con exactitud. Únicamente podrá efectuarse esto si se experimenta e investiga correcta y sabiamente.

He establecido dos reglas para dos tipos de personas:

1. La serie, generalmente aceptada, de reglas planetarias ortodoxas para el hombre común y sin desarrollo.

2. Una nueva combinación de reglas y constelaciones para los que se hallan en el Sendero.

No obstante es necesario recordar que, debido al vasto número de posibles combinaciones que hay en el sendero de la vida del individuo, que dependen del grado de su desarrollo evolutivo, hay un número infinito de posibles permutaciones, complejidades y relaciones, las cuales a través de una amplia generalización, lógicamente inadecuada, pueden ser divididas en tres grupos:

1. El hombre común que carece de desarrollo, cuya vida está regida por los centros que están debajo del diafragma y pone el énfasis de las energías y fuerzas entrantes en el plexo solar, o en el centro sacro.
2. Un gran número de personas que se hallan en una etapa intermedia, cuyas energías y fuerzas están enfocadas principalmente en los centros inferiores, pero que al mismo tiempo y con frecuencia, actúan a través del centro laríngeo y evocan una tenue respuesta de los centros cardíaco y ajna.
3. Las personas que se hallan en cualquiera de las etapas finales del Sendero, cuyo énfasis pasa rápidamente de los centros inferiores a la tríada superior y al centro más elevado de la cabeza que está en proceso de despertar. Ellas también se dividen en dos grupos:
  - a. Quienes emplean el centro plexo solar como un vasto centro de distribución para las energías entrantes y comienzan a trabajar por medio de los centros cardíaco y laríngeo, cuya meta es despertar totalmente el centro ajna.
  - b. Quienes emplean estos centros, pero el centro cardíaco se halla plenamente despierto y el triángulo de fuerza en la cabeza (desde el centro ajna al centro coronario y de éste al centro que se encuentra en la médula oblongada) comienza a funcionar.

Cuando estos centros están despertando, sus combinaciones más simples son los triángulos siguientes: La Ciencia de los Triángulos subyace en toda deducción astrológica, así como también en los centros del cuerpo humano. Esto ya lo saben, pero las cuatro triplicidades de la astrología ortodoxa son sólo rudimentos de esta verdadera ciencia, que están detrás de las interpretaciones ortodoxas.

- I.
  1. Base de la columna vertebral.
  2. Centro sacro
  3. Centro plexo solar.
- II.
  1. Centro laríngeo
  2. Centro Cardíaco
  3. Centro ajna
- III.
  1. Centro ajna
  2. Centro coronario
  3. Centro en la médula oblongada

Lamentablemente, el principio organizador no es tan simple como puede parecer en la clasificación dada, porque el énfasis, el enfoque, el método de coordinación y de vitalización, más la apariencia de estos triángulos esotéricos, varían con los tipos de rayo. La Ciencia de los Triángulos de Energía fundamenta la nueva ciencia esotérica, tanto en la astrología como en la ciencia de laya-yoga, o ciencia de los centros. Esta antigua yoga y esta aún más antigua ciencia astrológica deben ser estudiadas hoy en una vuelta más elevada de la espiral. Hasta ahora, la enseñanza dada sobre los centros ha sido heredada de la época atlante y ha estado velada en las antiguas formas y fórmulas, fundamentalmente inapropiadas para nuestro actual estado de desenvolvimiento, grandemente avanzado. Lo mismo puede decirse de la astrología ortodoxa o exotérica. Ambas ciencias deben ser reorientadas y reajustadas, y la astrología debe basarse en la comprensión más profunda de la relación que existe entre los planetas -sagrados y no sagrados-, entre los centros y ciertos prominentes “ciclos de polarización”, que emergen como resultado preordenado de “períodos de crisis”. Esta última frase encierra una verdad básica e importante.

## 1. Los Centros y los Triángulos de Fuerza.

Como bien saben, existen cinco planetas no sagrados y siete son considerados sagrados. Estas doce vidas planetarias (con sus propios ciclos, períodos de crisis y momentos de polarización) están estrechamente relacionadas con los siete centros. Los cinco centros a lo largo de la columna vertebral están relacionados con los cinco planetas no sagrados; pero en el hombre común o no evolucionado, están enfocados casi totalmente en el plano astral y en el cuerpo astral. Se debería observar que:

1. Dos de los planetas no sagrados (la Tierra y la Luna) están vinculados a dos centros que tienen poco predominio en el hombre muy evolucionado:
  - a. El bazo recibe emanaciones pránicas del planeta en que vivimos, y concierne a los cuerpos etérico y físico y a su relación física.
  - b. El centro ubicado en el pecho, relacionado con la glándula timo, está inactivo en el hombre evolucionado, pero vinculado al nervio vago, antes de despertarse el centro cardíaco.
2. Dos de los planetas no sagrados (Marte y Plutón) funcionan en conexión con el centro sacro (Marte) y el plexo solar (Plutón). Este último se halla activo en el hombre que se está “vivificando en un sentido muy elevado y su naturaleza inferior se pierde en el humo y las tinieblas de Plutón, que rige la tierra ardiente inferior, a fin de que el hombre pueda vivir en la verdad, en la región superior de la luz”.
3. El Sol (que representa a Vulcano, planeta sagrado) rige el centro que está delante de la garganta, relacionado con la glándula paratiroides, no con la tiroides, la cual está relacionada con el centro laríngeo. Este centro delante de la garganta, queda inactivo cuando comienza la actividad del período creador de la garganta. Actúa como mediador entre los órganos creadores superior e inferior (entre los centros sacro y laríngeo), y conduce eventualmente a esa actividad

creadora que en conciencia es la del alma funcionante. Vulcano fue uno de los primeros trabajadores creadores entre los hombres y también estaba relacionado a “Caín que asesinó a su hermano”. El simbolismo que encierran estos antiguos mitos será fácilmente interpretado por el estudiante intuitivo.

Algunas de las tareas que me propongo emprender en este capítulo del Tratado sobre los Siete Rayos son:

1. Considerar por qué cinco de los siete rayos se expresan a través de dos grupos de planetas -sagrados y no sagrados- y también a qué centros rigen estos dos grupos de rayos. Así relacionaremos:
  - a. Los siete centros del cuerpo etérico del hombre.
  - b. Los siete centros de la cuarta Jerarquía Creadora, de la cual las siete razas son su expresión.
  - c. Los siete centros planetarios.
  - d. Los siete y los cinco planetas, que son los siete centros de energía del sistema solar y responden a la energía de las doce constelaciones del zodiaco.

Estos centros planetarios serán estudiados desde dos ángulos:

- a. El ortodoxo.
  - b. El del discipulado y la iniciación.
2. Considerar las energías de las tres constelaciones mayores, porque cada una fluye a través de tres constelaciones zodiacales, formando así grandes triángulos entrelazados de fuerza. De este modo están involucradas nueve de las constelaciones zodiacales y éstas a su vez fusionan y mezclan sus energías en tres principales corrientes de fuerza en el Sendero de Iniciación. Estas tres corrientes de fuerza fluyen a través de:
    - a. Leo, Capricornio y Piscis,
    - b. Saturno, Mercurio y Urano (la Luna), a
    - c. Los centros coronario, ajna y cardíaco, a
    - d. Los centros laríngeo, plexo solar y base de la columna vertebral.

Debe recordarse que el centro sacro y el bazo están primordialmente conectados con la emanación planetaria de la Tierra.

3. Considerar las Tres grandes Cruces cósmicas:

<i>La Cruz Cardinal</i>	<i>La Cruz Fija</i>	<i>La Cruz Mutable</i>
a. La iniciación	El discipulado	La evolución
b. El Logos planetario	La humanidad	Los reinos de la Naturaleza
c. La iniciación cósmica	La iniciación solar	La iniciación planetaria
d. El espíritu	El alma	El cuerpo
e. La vida	La conciencia	La forma
f. La mónada	El ego	La personalidad

g. Las tres iniciaciones    Las dos Iniciaciones    El hombre común  
      (Iniciados)                                (Discípulos)

y la relación de estas tres Cruces con los doce planetas, más el tránsito general del alma encarnada

4. Detallar el tópico de la interacción entre los tres grupos de planetas regentes, tal como fue dado en la Tabulación VI. Éstos, en todos sus efectos, son los agentes mediante los cuales se llevan a cabo los propósitos de Dios.

Antes de seguir con los aspectos más técnicos de nuestro tema quisiera elaborar el del zodiaco, su historia y simbolismo desde un ángulo más filosófico y espiritual, a fin de darles un cuadro subjetivo del progreso del hombre mientras recorre la trayectoria del Sol en el sendero de la vida. Ésta es una frase técnica y se refiere a la actividad de un Sol, un planeta, una Jerarquía o un hombre, después de un momento de crisis dando por resultado “un período de polarización”, que conduce inevitablemente a un nuevo impulso y trayectoria progresivos. Estas tres palabras - crisis, polarización y trayectoria- son la base de la ley cíclica y rigen el proceso evolutivo. Desde el punto de vista de la humanidad el paso del Sol alrededor del zodiaco es, aparentemente, un proceso lento y laborioso que tarda aproximadamente (en el factor tiempo) 25.000 años. Desde el ángulo de la visión interna es una trayectoria alrededor del Sendero de la Vida que dura únicamente un instante, “borrando el pasado, el presente y el futuro en la radiante gloria del trabajo realizado”.

## II. Las Crisis y los Signos.

Seguiremos al hombre de un signo a otro hasta que -en el afán y el dolor- forje el equipo y desarrolle penosamente el mecanismo que le permitirá llegar a un mayor momento de crisis en su vida cíclica, donde comenzará a liberarse del sendero de la gran ilusión, el cual ha recorrido durante eones desde Aries a Tauro vía Piscis y -retrocediendo- empezará a recorrer el sendero de luz desde Aries a Piscis vía Tauro. Este cambio de experiencia está bellamente expresado en la sexta parte de El Antiguo Comentario:

“La Cruz de muchos cambios (la Cruz Mutable A.A.B.) sigue su rotación, llevando en sí crucificada la forma de un hombre, en quien existe la simiente de toda ilusión.

“Pero el hombre que ha sido crucificado descende -aunque no lo sepa- y palpa su camino hacia otra cruz (y con dolor y muchas lágrimas percibe) -una cruz de luz eneguedora, de ardiente dolor, de amarga pena, y sin embargo es la Cruz de la Liberación, la Cruz estática, fija en los cielos y custodiada por el Ángel.

“Detrás de esa Cruz aparece otra Cruz que él no puede alcanzar (¡el Ángel custodia el camino!) hasta que el Toro desgarré y despedace al hombre; entonces -la Luz brilla; hasta que la terrible Serpiente luce con el hombre y lo ponga de rodillas, entonces -se eleva hacia la Luz; hasta que el León sea domado y el secreto de la Esfinge revelado, entonces -se revela la Luz interna; hasta que el hombre eleve su cántaro de agua y se una a las filas de los

Portadores de Agua, entonces la afluencia de la corriente de la vida llenará su cántaro y agotará el estancado charco, purificando su fuente; así revela el camino oculto que conduce a la recóndita Luz, ocultada por la última Cruz. Entonces, desde la Cruz del hombre, el Iniciado halla su camino; pasa al Ángel y deja tras sí el velo interno rasgado, y ascendiendo a la Cruz mayor, penetra en el día, el día final. Se detiene para él la rueda. Se desvanecen para él el Sol y las estrellas. Se ve una gran Luz y...”

Las tres cruces del Gólgota fueron símbolos bíblicos de estas tres cruces astrológicas: la Cruz Común o Mutable, la Cruz Fija y la Cruz Cardinal.

Deberán recordar, aunque trazaré el progreso del hombre de un signo a otro alrededor del sendero zodiacal, que no existe necesariamente esta ordenada secuencia del recorrido ni el paso ininterrumpido de un signo a otro, tal como lo estoy delineando. Todas las almas encarnan en el signo de Cáncer. Con esto quiero significar que la primera encarnación de cada ser humano tuvo lugar en este signo, el cual ha sido reconocido en todas las épocas como “la entrada en la vida de quienes deben conocer la muerte”, así como la constelación de Capricornio es considerada otra puerta, llamada esotéricamente “la entrada en la vida de quienes no conocen la muerte”. A medida que transcurren las edades, el hombre entra en todos los signos y sale de ellos y el signo de cada uno es determinado por la naturaleza del rayo de la personalidad, que como bien saben, cambia vida tras vida. En esos signos aprende las lecciones necesarias, amplía su horizonte, integra su personalidad, empieza a sentir al alma condicionadora y así descubre su dualidad esencial. Cuando está en el Sendero del Discipulado (y en éste incluyo al de la Iniciación) un murmullo esotérico le dice que está siendo condicionado por el infatigable Observador, el alma, y está sujeto (en las etapas finales del Sendero) exactamente a doce encarnaciones, una en cada uno de los doce signos. En ellas debe probarse a sí mismo, logrando grandes momentos de crisis, particularmente en cada una de las constelaciones de la Cruz Fija. De un punto a otro, de una etapa a otra y, finalmente, de una Cruz a otra, lucha por su vida espiritual en las doce casas y en las doce constelaciones, sujeto a innumerables combinaciones de fuerzas y energías -de rayo, planetarias, zodiacales y cósmicas- hasta que se “renueva” y se convierte en “el hombre nuevo”, es sensible a toda la gama de vibraciones espirituales en nuestro sistema solar y logra ese desapego que le permitirá eludir la rueda del renacimiento. Ha realizado esto ascendiendo a las tres Cruces -la Cruz de la Personalidad o la forma cambiante; la Cruz del Discípulo o el alma eterna, y la Cruz del Espíritu. Esto realmente significa que ha pasado por tres crisis trascendentes en su ciclo de vida:

- |    |                                      |                                  |
|----|--------------------------------------|----------------------------------|
| I. | La Crisis de Encarnación             | <i>La Cruz Mutable.</i>          |
|    | La Ascensión sobre la Rueda          | Personalidad y vida de la forma. |
|    | El Ciclo de Renacimiento en la forma | Experiencia.                     |

*Manifestación de la Humanidad*

- |     |  |                      |
|-----|--|----------------------|
| II. | La Crisis de Reorientación               | <i>La Cruz Fija.</i> |
|     | El Cambio a la segunda Cruz              | La vida del alma.    |
|     | Preparación para el Segundo Renacimiento | Conciencia.          |

### *Manifestación Crística*

- III. La Crisis de Iniciación *La Cruz Cardinal.*  
La Transfiguración *La Vida del Espíritu.*

### *Manifestación de la Divinidad*

Al estudiar el sistema de entrelazamiento de energías, en lo que afectan y condicionan a un ser humano, el tema de las Tres Cruces es de profundo y práctico interés, especialmente porque proporciona esos puntos de crisis donde el hombre sale del sendero común de evolución y entra en el sendero del discipulado o - después de la tercera iniciación asciende a la tercera Cruz. Esto fundamentará nuestro pensamiento y todo lo que voy a decir. Será de valor recordar constantemente las doce energías básicas (cinco mayores y siete menores, que en realidad -y aparte del retroceso astral debido a la Gran Ilusión- son siete mayores y cinco menores), las cuales se desarrollan, en la expresión humana, por intermedio de los Señores de los doce signos y los doce Regentes planetarios. Estas doce energías básicas emanan de las siete estrellas de la Osa Mayor (trasmitidas por las siete estrellas de la Osa Menor) ; dos de ellas vienen de Sirio y tres de las Pléyades. Éste conjunto (si puedo usar un término tan poco ortodoxo) constituirá la condición de la mayor esfera solar de influencia al fin de la Gran Era de Brahma, como se la denomina esotéricamente. En el “intervalo de la evolución” (lo cual es una traducción inadecuada de una frase oculta aplicada a un ciclo mundial, en los Archivos de los Maestros) estas energías fueron rebajadas a fuerzas y son literalmente diez y seis -les recordaré que es desde el ángulo de la manifestación- y literalmente hacen  $7 + 7 + 2 = 16$ .

En estos números reside oculto el misterio de nuestro proceso evolutivo. Pero el énfasis siempre debe ser puesto sobre los Rayos de Energía y Cualidad a medida que fluyen a través de las constelaciones zodiacales y los planetas. Lógicamente, el conocimiento de los rayos es la base de la nueva astrología. La siguiente clasificación tiene implicaciones fundamentales a este respecto y todo lo que diré se basará en ella.

Siete estrellas de la Osa Mayor constituyen las Fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar. Los siete Rishis de la Osa Mayor (según se los denomina) se expresan por medio de los siete Logos planetarios, los cuales son Sus representantes y a los Cuales representan en lo que a la relación prototípica concierne. Los siete Espíritus planetarios se manifiestan por medio de los siete planetas sagrados.

Cada uno de los siete rayos, provenientes de la Osa Mayor, son transmitidos a nuestro sistema solar por medio de tres constelaciones y sus planetas regentes. La siguiente tabulación aclara esto, pero debe ser interpretada únicamente en términos de la actual vuelta de la gran Rueda zodiacal (25.000 años).

### TABULACION VIII

<i>Rayo esotéricos</i>	<i>Constelación</i>	<i>Planetas ortodoxos</i>	<i>Planetas</i>
----------------------------	---------------------	---------------------------	-----------------

I. Voluntad o Poder	Aries, el Carnero	Marte	Mercurio	
	Leo, el León	El Sol	El Sol	
	Capricornio, la Cabra	Saturno	Saturno	
	Géminis, los Gemelos	Mercurio	Venus	
II. Amor-Sabiduría planeta)	Virgo, la Virgen	Mercurio	La Luna (Oculta	un
	Piscis, los Peces Cáncer, el Cangrejo	Júpiter La Luna	Plutón Neptuno	
III. Inteligencia Activa	Libra, la Balanza	Venus	Urano	
	Capricornio, la Cabra	Saturno	Saturno	
	Tauro, el Toro	Venus	Vulcano	
IV. Armonía a través del conflicto	Escorpio, el Escorpión	Marte	Marte	
	Sagitario, el Arquero	Júpiter	La Tierra	
	Leo, el León	El Sol	El Sol	
V. Ciencia Concreta	Sagitario, el Arquero	Júpiter	La Tierra	
	Acuario, el Portador de Agua	Urano	Júpiter	
	Virgo, la Virgen	Mercurio	La Luna	
VI. Idealismo-Devoción	Sagitario, el Arquero	Júpiter	La Tierra	
	Piscis, los Peces	Júpiter	Plutón	
	Aries, el Carnero	Marte	Mercurio	
VII. Orden Ceremonial	Cáncer, el Cangrejo	La Luna	Neptuno	
	Capricornio, la Cabra	Saturno	Saturno	

Es evidente que son necesarios muchos trabajos correlativos y reajustes de ideas para que la nueva astrología sea de utilidad práctica y oportunamente sustituya a la que ahora prevalece. La nueva astrología comprende realmente cinco ciencias:

1. La Ciencia de los Rayos.
2. La Ciencia de la Interpretación esotérica, llevada a cabo por medio de:
3. La Ciencia de los Triángulos.
4. La Ciencia de los Centros.
5. La Ciencia del Destino.

Esta última ciencia estará basada sobre las cuatro anteriores y constituirá la futura interpretación fundada en un conocimiento correcto de los rayos -personal y egoico- y de la influencia de los triángulos -zodiacal, planetario, racial y humano. Estos últimos triángulos se establecen mediante el estudio de los centros humanos individuales. Cuando todo esto se haya comprobado y desarrollado en el nuevo tipo de horóscopo que se confeccionará posteriormente, entonces se aplicará la Ciencia del Destino y se descubrirá lo que indica el futuro. El horóscopo personal progresado, es la simiente embrionaria de ello.

Algunas indicaciones de relativo valor pueden ser obtenidas considerando los triángulos humanos, como se han expuesto en el Tratado sobre Fuego Cósmico, donde se sugiere que:

“Sería conveniente que el estudiante observara la interesante sucesión de triángulos que existen y la forma en que deben ser vinculados por la progresión del fuego, antes de que éste pueda vivificarlos completamente y luego pasar a otras transmutaciones. Podemos enumerar algunos de estos triángulos, recordando siempre que de acuerdo al rayo, ascenderá geométricamente el fuego y así será la secuencia correlativa de los puntos que se deben tocar. Aquí reside uno de los secretos de la Iniciación y también algunos de los peligros que implica la publicación prematura de informes sobre los rayos:

1. El triángulo pránico.
  - a. El centro entre los hombros.
  - b. El centro cerca del diafragma.
  - c. El bazo.
2. El hombre regido desde el plano astral.
  - a. La base de la columna vertebral.
  - b. El plexo solar.
  - c. El corazón.
3. El hombre regido desde el plano mental.
  - a. La base de la columna vertebral.
  - b. El corazón.
  - c. La garganta.
4. El hombre parcialmente regido por el Ego, el hombre avanzado.
  - a. El corazón.
  - b. La garganta.
  - c. La cabeza, es decir, los cuatro centros menores y su síntesis, el centro ajna.
5. El hombre espiritual hasta la tercera iniciación..
  - a. El corazón.
  - b. La garganta.
  - c. Los siete centros de la cabeza.
6. El hombre espiritual hasta la quinta iniciación.
  - a. El corazón.
  - b. Los siete centros de la cabeza.
  - c. Los dos lotos de múltiples pétalos.

“Estos distintos períodos demuestran las diferentes radiaciones triangulares. No podemos deducir, de lo antedicho, que si el fuego está centrado en un triángulo, que no se manifieste en otro. Cuando el fuego pasa libremente por cualquier triángulo, arde continuamente, pero hay siempre un triángulo más radiante y luminoso que los otros. Al observar estos resplandecientes triángulos de luz, que surgen de ruedas y vórtices de fuego, los

clarividentes y los instructores de la raza pueden apreciar el lugar que ocupa el hombre en el esquema de las cosas y juzgar su progreso. En la culminación de la experiencia de la vida, cuando el hombre ha alcanzado su meta, cada triángulo es una senda radiante de fuego, cada centro una rueda de fuerza ígnea viviente que gira a velocidad vertiginosa; el centro no sólo gira en dirección específica en esta etapa, sino que literalmente gira sobre sí mismo, formando un globo iridiscente, llameante y viviente, de fuego puro, manteniendo en su interior cierto perfil geométrico, y vibrando al mismo tiempo tan rápidamente que el ojo apenas puede seguirlo. Sobre todo, en la cúspide de la cabeza se ve un despliegue ígneo que hace insignificantes a los demás centros; del corazón de este loto de muchos pétalos, surge una llama de fuego con el matiz básico del rayo a que pertenece el hombre. Esta llama se eleva y parece hacer descender una masa de luz eléctrica, cuyo descenso proviene del Espíritu, desde el plano más elevado. Esto indica la fusión de los fuegos y la liberación del hombre de las ligaduras de la materia”.

Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 160 - 61.

En la actualidad, los horóscopos son confeccionados basándose en la condición de la personalidad o en el rayo de la personalidad, si el astrólogo tiene la fortuna de hacerlo o de acertarlo con exactitud. Sin embargo, si el sujeto es una persona evolucionada, con frecuencia el horóscopo está equivocado, porque los planetas que gobiernan al hombre común o no evolucionado, no ejercen influencia sobre el hombre espiritual y el discípulo. Los acontecimientos del hombre común están condicionados en el plano físico de la vida, primordialmente por la posición de los planetas en las doce casas; siendo a su vez condicionados por ciertas influencias kármicas que el hombre evolucionado ha trascendido o está trascendiendo. El horóscopo eventualmente confeccionado, basado en el rayo del alma, y los signos zodiacales que rigen las actividades y las influencias del actual grupo de Regentes planetarios serán considerablemente aminoradas. Nuevas potencias planetarias (impartiendo energías zodiacales) controlarán y precederán a las antiguas, poniendo al hombre en contacto con diferentes fuerzas. Finalmente llegará el momento en que será sensible a toda la gama de las vibraciones; los horóscopos que se confeccionarán serán denominados “horóscopos de las cruces” y no serán simples indicaciones de las influencias planetarias en las doce casas. Dudo que algún astrólogo sea capaz de hacerlo. Éste es el tipo de horóscopo por el cual los Maestros juzgan a Sus discípulos y es muy interesante; ya me he referido a ellos anteriormente en este tratado. Estos “horóscopos de las Cruces” son preparados antes de la tercera iniciación, cuando el hombre comienza a acercarse a la Cruz Cardinal de los cielos. Les recordaré, aunque es una información sin valor, que la quinta iniciación mayor de nuestro planeta es la primera iniciación cósmica, así como la tercera es la primera del sistema. Las dos primeras iniciaciones tienen implicaciones planetarias. Lo antedicho posee una profunda significación astrológica y esotérica.

3. Los Efectos Espirituales de las Constelaciones Zodiacales.

Ahora describiré el efecto espiritual que produce el paso del alma alrededor de la rueda de la experiencia. Trataremos de considerar, en el caso de cada constelación, el efecto general que produce sobre el alma -adquiriendo experiencia- desde el ángulo ortodoxo, a medida que va desde Aries a Tauro vía Piscis y luego -como discípulo, regido por otras influencias- lo hace de Aries a Piscis vía Tauro. Así se invierte el proceso común y el hombre se reorienta y “enfrenta el Oriente”, según se dice esotéricamente. Entonces expresa en la forma más elevada posible las cualidades del rayo de su alma, así como en el primer caso expresó la cualidad del rayo de la personalidad.

No puedo ser más específico. Primero, trato de indicar y sugerir algunas deducciones espirituales e impartir una idea general de los efectos que produce la gran ilusión sobre las condiciones resultantes y, segundo, el resultado de las grandes pruebas que cada discípulo sufre oportunamente cuando él mismo invierte la dirección de la rueda de la vida.

## ARIES, EL CARNERO

Estrictamente hablando, lo que voy a decir concierne al tipo puro de primer rayo, porque Aries es el signo zodiacal por el cual el primer Rayo de Voluntad o Poder, llega a nuestra idea planetaria. Son muy raros estos tipos puros y, en este período de evolución, son completamente desconocidas. La mayoría de las personas está regida por el rayo de su personalidad; actualmente los tipos de primer rayo se expresan a través de sus personalidades, que pertenecen a todos los rayos; simplemente les pediré que consideren lo que voy a decir desde el ángulo de los efectos sobre el carácter, de los problemas presentados y de la cualidad desarrollada. No puedo ser más explícito hasta que se haya desarrollado algo más la Ciencia de los Rayos. El astrólogo debe asegurarse cuál es el tipo de rayo, antes de poder confeccionar el adecuado horóscopo del alma. Mis observaciones son por lo tanto generales y no específicas, universales y no particulares. No impongo doctrina alguna. Indico fases para especular, que podrían ser iluminadoras y fructíferas.

Aries es una de las Constelaciones de la Cruz Cardinal de los Cielos. Es la Cruz de Dios, el Padre y, por lo tanto, de la mónada encarnante. Es la expresión de la voluntad o poder, cuando se expresa por medio del gran proceso creador. Cuando el iniciado (como veremos más adelante) se transfiere a la Cruz Cardinal, de la cual descendió cuando vino a la encarnación, y en vez de ascender a ella asciende a la Cruz Común o Mutable, ya no se identifica con la forma ni con el alma, sino con la voluntad divina y el propósito y el plan eternos. Entonces se convierte en su plan y propósito; no conoce otros porque son desconocidos hasta para el iniciado de tercer grado. Entra así en la Cámara del Concilio de Dios, y llega a ser parte del cónclave de Shamballa; ya no actúa simplemente como miembro de la Jerarquía en el plano mental. Entonces puede actuar por medio de los tres centros del mundo - Humanidad, Jerarquía y Shamballa.

Aries inicia el ciclo de manifestación. Todas las almas, como entidades individuales, vienen por primera vez a la encarnación humana en el signo de Cáncer emergiendo como entidades mentales en el signo de Aries, como entidades emotivas en el signo de Tauro y como entidades vitales en el signo de Géminis, tomando entonces forma física en Cáncer. Éste es un ciclo evolutivo subjetivo. Así viene a la

existencia en el océano del plano físico, el mundo de la materia. Sin embargo, el primer impulso se inicia en Aries, porque Aries es el lugar donde adquiere forma la idea original de entrar en actividad, lugar donde nacen las ideas; en realidad la verdadera idea constituye un impulso espiritual que toma forma -subjetiva y objetiva. Allí se origina la respuesta del alma al aspecto o cualidad más elevado de la deidad, porque allí aparece la “voluntad de encarar”. El primer aspecto del rayo de la Mónada, respondiendo al primer aspecto divino, evoca respuesta del primer aspecto del rayo del alma, y el primer paso hacia la encarnación es dado sobre ese plano del sistema, el plano mental. Aries “despierta la voluntad de llegar a lo más inferior y allí controlar, conocer totalmente y enfrentar todas las experiencias”, según reza un antiguo enunciado.

Las notas clave del signo de Aries son cuatro, impartiendo todas la misma idea. Pueden ser expresadas en los cuatro preceptos dados a continuación, que simbólicamente son impartidos al alma encarnante:

1. Expresa la voluntad de ser y hacer.
2. Desarrolla el poder de manifestar.
3. Entra a luchar por el Señor.
4. Llega a la unidad por medio del esfuerzo.

Creación-Ser-Actividad-Lucha-Síntesis, componen la naturaleza del Señor de la primera constelación, capacitándolo para ejercer influencia sobre nuestro planeta y lograr esos resultados.

Así comienza el gran ciclo de lucha hacia la expresión, y las palabras fundamentales de La Doctrina Secreta -con las cuales están familiarizados- expresan la meta y el propósito del primer signo de la Cruz Cardinal:

“La materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia; el alma es el vehículo para la manifestación del espíritu en un plano más elevado; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra a todos”.

D.S., T. 1., pág. 106.

Lo que aparece en Aries como energía espiritual, en Cáncer entra en la etapa del alma, en cuyo signo ella encarna en la forma por primera vez, llega a un punto de equilibrio en Libra, donde el alma y la personalidad logran una colaboración equilibrada y, en Capricornio, la voluntad llega a la realización y se alcanza una meta visualizada. En Capricornio el hombre llega al máximo de la ambición personal o se convierte en iniciado, obteniendo su objetivo espiritual. La diferencia entre ambas metas depende del método progresivo alrededor de la rueda de la vida. Debe recordarse -hablando general y simbólicamente- que las Cruces también giran, y son los rayos de la Gran Rueda.

El hombre no evolucionado va desde Aries a Capricornio, a Libra y a Cáncer,

mientras que el evolucionado invierte el proceso. Para mayor claridad podríamos considerar la gran experiencia de la vida como que tiene lugar en las tres ruedas que están dentro de la rueda de la vida, vista desde tres ángulos:

1. *La rueda de Encarnaciones.*
2. El ciclo ordinario de evolución.
3. El período de cautiverio donde el hombre está atado a la rueda.
4. La Cuádruple influencia de la Cruz Común.
5. La vida en los tres Mundos.
6. El desenvolvimiento de la Personalidad.

1. *La Rueda ajustada o revertida.*
2. El ciclo del discipulado.
3. El período de surgimiento, en que el hombre cambia las revoluciones de la rueda.
4. La cuádruple influencia de la Cruz Fija.
5. La vida en los cinco mundos de la evolución superhumana.
6. El desenvolvimiento del alma a través de la personalidad.

1. *La Rueda controlada o dominada.*
2. El ciclo de iniciación.
3. El período de liberación del trabajo de la Gran Rueda.
4. La cuádruple influencia de la Cruz Cardinal.
5. La vida en los siete mundos de nuestro siete planos.
6. La fusión del espíritu, del alma y de la personalidad.

Por lo tanto, en Aries comienza el proceso de la 'iniciación más antigua', por la cual ya ha pasado y pasará toda la familia humana. La primera gran iniciación cósmica (respecto a la humanidad) es la iniciación de la encarnación -la individualización. Este proceso culmina, eones más tarde, en la reversión de la rueda y en la obtención de una meta definida en Capricornio. Culmina cuando se logra la transferencia de la Cruz Fija a la Cruz Cardinal, que es a su vez la secuencia lógica de la transferencia de la Cruz Mutable o Común, a la Cruz Fija. Por lo tanto, en su manifestación inferior, Aries es el creador de esas actividades, condiciones y procesos, que conducen a la manifestación del alma por medio de la forma y, luego, a esas empresas creadoras superiores que a su debido tiempo llevan a manifestar el espíritu por medio del alma. Estos procesos demuestran, oportunamente, la verdadera naturaleza de la triplicidad, en la cual ya los introduje en el primer tomo de este tratado: Vida-Cualidad-Apariencia.

Aries es también el que proporciona el Fuego (Fuego Eléctrico) a nuestro sistema solar y la naturaleza dinámica de Dios, que contiene en sí las cualidades que fomentan y nutren el calor y también el fuego que consume y destruye. Desde el punto de vista de la astrología esotérica existen tres signos mayores, donde tienen lugar "tres muertes":

1. Aries, que en distintos lugares en el Sendero de la Vida, obliga al alma a penetrar en la tierra ardiente y la somete a un proceso purificador durante la encarnación. Por medio del fuego menor de la mente arden "las selvas de la experiencia extinguidas por las llamas; entonces aparece desvelado el Sendero y

nada impide la visión”.  
El Antiguo Comentario

Por medio del ígneo proceso y de la lucha que le llegan al individuo por la influencia que ejerce el regente planetario Marte, el Dios de la Guerra, tiene lugar la purificación necesaria. Esta purificación, a través de la visión, llega al hombre evolucionado por medio de la actividad del regente subjetivo del planeta, Mercurio, principio iluminador que libera la mente, indica el camino que debe seguir el hombre durante la vida y le permite ser consciente del Plan divino, que fundamenta toda su ígnea experiencia.

2. Escorpio produce oportunamente la muerte de la personalidad, de lo cual nos ocuparemos más adelante, cuando consideremos este signo. Esotérica y exotéricamente, Escorpio es el signo de la muerte y de la inhumación en la tierra, del descenso a las profundidades, para ascender nuevamente a las cumbres (la cima de la montaña en Capricornio). En algunos libros muy antiguos se dice que “el calor de la tierra, la madre, y la picadura del escorpión, son los dones benéficos que la rueda al girar proporciona al hombre al comenzar y al finalizar”. Cuando estos dones son aceptados y utilizados conducen al hombre a la liberación y oportunamente lo liberan del control y el sufrimiento de la Cruz Fija.
3. Piscis trae la renunciación o la muerte de todas las influencias que sujetan al hombre a la rueda del nacimiento y su liberación del control de la Cruz Mutable o Común.

Es interesante observar que cada uno de estos tres signos de la muerte se halla en una cruz distinta:

- |             |                   |
|-------------|-------------------|
| a. Aries    | La Cruz Cardinal. |
| b. Escorpio | La Cruz Fija.     |
| c. Piscis   | La Cruz Mutable.  |

Las influencias de estos tres signos producen “las tres designadas y necesarias muertes” en la vida del ser humano. Me refiero a los signos, independientemente de sus regentes planetarios. Hay algo en esa energía que afluye a través de estos signos, que determina previamente un proceso de cristalización y la destrucción eventual de algún tipo de control ejercido por la forma. El Antiguo Comentario expresa estas ideas en los términos siguientes:

“El fuego ardió y por medio de ese fuego he muerto a la vida y nací a la muerte. Nuevamente he muerto para la forma”. (Aries)  
“El calor de la tierra, el temperamento ardiente de la madre, destruyó la forma, liberó al alma, y mató al yo inferior”. (Escorpio)  
“Las aguas ahogaron al hombre. El pez desapareció. Luego reapareció y sólo para morir, o sino para morir y traer la salvación”. (Piscis)

Tenemos aquí, simbólicamente, la muerte por medio del fuego, la muerte por medio de la tierra y la muerte por medio del agua -quemado, asfixiado y ahogado-, pero en

este ciclo mundial no se conoce ni se comprende la muerte por medio del aire. Por lo tanto no existen cuatro muertes, porque la meta de nuestro sistema, durante la manifestación, es “la iniciación o la liberación por medio del aire”, para que el pájaro de la vida, surgido del tiempo y el espacio, pueda volar libremente. El concepto que tiene la Ley de Correspondencia sobre la muerte final está implícito en las palabras liberación, renunciación e iniciación ultérrimas, lo cual poco significa para la humanidad, pues concierne al Logos planetario y a Su ciclo de vida. Estas tres muertes las sufre el hombre, el individuo y la entera familia humana, liberando al alma para que entre en tres grandes centros planetarios:

1. La muerte por inmersión, o por las aguas de Piscis, libera al hombre para que entre en ese gran centro que llamamos Humanidad, allí adquiere experiencia. He aquí el misterio de las diosas-peces de este signo, que desovan continuamente sus hijuelos.
2. La muerte por asfixia en Escorpio, libera al hombre para que entre en ese centro planetario, denominado la Jerarquía.
3. La muerte por el fuego, o la ardiente muerte en Aries, libera al hombre para que entre en otro centro denominado Shamballa.

Queda mucho por extraer de estas ideas ¿no es verdad?, ofrecidas como consideraciones sugestivas e insinuaciones relacionadas con la Ciencia de los Triángulos, la base esotérica de la astrología, así como la doctrina de la trinidad (micro y macroscópica) es la base esotérica del ocultismo. Por lo tanto hay tres clases de muerte. Esta ciencia de morir divinamente subyace en la bien conocida frase: “El Cordero sacrificado desde la fundación del mundo”. Cuando la relación entre Aries, Escorpio y Piscis sea comprendida adecuadamente (como vinculación y fusión de las tres cruces), una nueva luz será arrojada sobre las ciencias subsidiarias -esotéricas y exotéricas. Se esclarecerá la enseñanza dada en La Doctrina Secreta sobre las mónadas reencarnantes denominadas los Sacrificios divinos, los Señores del Conocimiento, de la Voluntad y del Sacrificio. Estas mónadas, nosotros mismos, son los Señores de la Incesante y Perseverante Devoción -devoción hasta la muerte.

También aquí es interesante observar que a través del planeta regente Marte, el hombre común, nacido en este signo, está relacionado con Escorpio; así la Cruz Cardinal está relacionada con la Cruz Fija. De esta manera se pueden observar puntos de crisis cuando el horóscopo es considerado desde este ángulo. También Aries está relacionado al nacimiento, por medio de Mercurio, que rige esotéricamente a Aries y también a Virgo, de quien Mercurio es el regente exotérico. Además por medio de Urano, Aries está relacionado con Acuario, el signo del servicio mundial que conduce a la muerte y a la liberación en Piscis.

Urano es el planeta a través del cual fluye la energía zodiacal, en relación con las Jerarquías creadoras de nuestro planeta desde una de las estrellas de la Osa Mayor. La astrología esotérica trata de estas relaciones, y por medio de ellas puede ser captado lo universal y comprender lo particular. El ser humano, debido a sus eventuales y reconocidas relaciones grupales, es más importante que lo que aparenta ser en su vida individual, y esto trata de elucidarlo el horóscopo ortodoxo, que determina únicamente su insignificante destino y sino. La astrología esotérica indica

su utilidad grupal y el alcance de su conciencia potencial.

Recordaré que al dar al Sol o a la Luna como regentes de un signo, me refiero frecuentemente a uno de los planetas ocultos, Urano o Vulcano. Éstos son empleados indistintamente y resulta difícil decir a qué planeta esotérico se refiere, a no ser que ya estén informados. A ello se debe mi anterior referencia a Urano.

Respecto a Aries, que es el agente principal, o expresa el primer Rayo de Voluntad o Poder, el rayo destructor, podría decirse que la energía de primer rayo proviene del Prototipo de la Gran Osa Mayor, que se transmuta en la fuerza y la actividad del Logos planetario de primer rayo y se desarrolla como Su triple actividad, guiado por tres planetas regentes -Marte, Mercurio y Urano.

Marte personifica la fuerza de sexto rayo y conduce al idealismo y, frecuentemente, al fanatismo destructor, la lucha, la contienda, la guerra, el esfuerzo y la evolución. La idea de Dios en Aries se convierte en plan concreto en Capricornio, aunque ese objetivo sea el pleno florecimiento de la vida planetaria en todas sus formas, la ambición de la personalidad que desarrolla sus propias ideas y ambiciosos proyectos mundanos, o la aspiración espiritual (ambición mundana trasmutada en su aspecto superior) del iniciado que trata de llevar a cabo los planes de Dios y desarrollarlos como si fueran propios. En todos los casos, Marte conduce al campo de batalla en Escorpio.

Mercurio personifica la energía de cuarto rayo y eventualmente lleva al hombre alrededor de la rueda de la vida y, por medio del conflicto, puede llegar a obtener la armonía. Mercurio ilumina la mente y es el mediador entre el alma y la personalidad y el Mensajero de los Dioses. Esta mediación produce, en el primer caso, una inevitable oposición entre los pares de opuestos y un dilatado conflicto, conflicto que finalmente termina en una victoria y se desvanece la ilusión por medio de la iluminación de la mente inferior. En la literatura esotérica se dice con frecuencia que Mercurio y el Sol son uno. El Sol es el símbolo del Hijo de Dios, el mediador entre el Padre-Espíritu y la Madre-Materia. Por lo tanto, Mercurio guía a Aries hacia Virgo (nuevamente hablando en forma simbólica) donde la idea o la Palabra de Dios comienza a tomar forma y, en consecuencia, la vida latente en Aries lleva a la “crisis de la hora del nacimiento”, previamente al nacimiento del Cristo, cósmicamente considerado, aunque el nacimiento del Cristo individual tiene lugar en Capricornio al finalizar el necesario período de gestación.

Urano personifica la energía del séptimo rayo y su trabajo es análogo al de Mercurio, porque dicho rayo relaciona espíritu y materia y une el fuego eléctrico y el fuego por fricción, trayendo la manifestación. Urano lleva al alma hacia la tierra ardiente durante las etapas finales del Sendero, cuando el fuego de Aries y los fuegos engendrados por la potencia de Urano producen el calor llameante de la última tierra ardiente. El iniciado debe atravesar finalmente esta tierra ardiente. Urano rige el Camino oculto y, en sentido esotérico, está vinculado con el Hierofante de los Misterios de la Iniciación.

Por lo tanto, en relación con Aries y la vida del alma, que allí se manifiesta subjetivamente, tenemos ciertos signos afines donde el alma, en manifestación objetiva, pasa a través de crisis peculiares y definidas:

1. La crisis del campo de batalla conduce a la batalla culminante en Escorpio y a la liberación para entrar en la vida en Capricornio, el lugar de las iniciaciones superiores después de la reversión de la rueda.
2. La crisis del lugar del nacimiento en Virgo, efectuada a través de la actividad de Mercurio, conduce por intermedio de Leo, al nacimiento del Cristo en Capricornio. El individuo consciente del yo en Leo llega a ser iniciado consciente del Cristo en Capricornio.
3. La crisis de la tierra ardiente, producida por la actividad de Urano. Se penetra en ella por libre elección del iniciado, que lo decide en Libra, el punto de equilibrio, donde comúnmente llega el momento de revertir la rueda. Allí debe decidir si continúa como es común o de acuerdo a la costumbre, o revierte la rueda para pasar a través de la tierra ardiente hacia la liberación. Libra es el polo opuesto de Aries y, en consecuencia, están estrechamente relacionados.

Observarán que los rayos que están relacionados o se expresan a través de Aries, están curiosamente equilibrados. Los rayos 1ro. y 7mo. constituyen lo superior y lo inferior, por eso exigen el punto de equilibrio en la rueda que proporciona Libra. Los rayos 6to. y 4to. llevan la energía del segundo rayo, el principal rayo constructor, a ese proceso equilibrador, que capacita al hombre para construir de nuevo y proveerse de un cuerpo espiritual de manifestación.

Llamaré la atención sobre el hecho de que, por medio de Urano, Aries se relaciona con Acuario. En los nebulosos comienzos de Aries, el tenue surgimiento de las ideas latentes personificadas -después del girar de la rueda en dos direcciones- ha traído la liberación en Capricornio y también al servidor del mundo en Acuario, que voluntariamente permanece sobre la gran rueda (empleando la Cruz Cardinal como signo condicionante), quedando así dentro de su esfera de influencia a fin de ayudar a la humanidad a liberarse de la Cruz Fija.

En la trayectoria zodiacal hay cuatro signos y son: nacimiento, iniciación y renovada realización cíclica:

1. Aries, es el “lugar del nacimiento de las Ideas divinas”, aunque estas ideas sean almas traídas a la encarnación y controladas por Marte -hasta llegar al punto de reorientación y ser sensibles a la influencia de Mercurio-, o el nacimiento de las ideas de Dios en forma de planes jerárquicos, a los cuales llega a ser sensible el iniciado.
2. Cáncer, es el “lugar del nacimiento a la vida de la forma”, la puerta para entrar en la encarnación física. Es el signo en que nace la humanidad como una unidad totalmente integrada, el lugar en que surge el cuarto reino de la naturaleza. La humanidad ha “surgido de la roca y del agua y trae con ella su morada” (como lo expresa El Antiguo Comentario) y la conciencia instintiva masiva viene a la existencia. Observen esta frase.
3. Leo, es el “lugar del nacimiento del individuo”, el advenimiento a la forma del hombre autoconsciente individual, surgiendo de la masa y del rebaño en Cáncer,

siendo sustituidos por la conciencia instintiva y la autoconciencia y por un sentido de responsabilidad de índole individual.

4. Capricornio, es el “lugar del nacimiento del Cristo”; el lugar del “segundo nacimiento” y el escenario para el surgimiento del quinto reino de la naturaleza, en el momento adecuado. En este signo el iniciado obtiene una percepción espiritual, que más tarde se manifiesta en Acuario y en Piscis como el hombre, el trabajador mundial, y el hombre, como el salvador mundial -ambos con una misión universal.

Insinuaciones como éstas ayudarán al astrólogo del futuro a determinar el tipo de horóscopo que deberá confeccionarse. Surgirán dos preguntas, las cuales requerirán respuestas razonadas:

1. El sujeto  $\zeta$  es una personalidad que progresa dando vueltas y vueltas alrededor de la rueda, perfeccionando la conciencia del yo, desarrollando una plena personalidad por medio de la experiencia y la actuación de la Ley del Karma, sujeto a la Gran Ilusión, y llegando oportunamente a la cumbre de la ambición personal en Capricornio?
2.  $\zeta$  esa persona comienza a manifestarse como alma, proyectando luz a través de la densa niebla de la ilusión y preparándose para pruebas mayores en Escorpio, a las cuales les seguirá la iniciación en Capricornio?

Preguntas subsidiarias serían por ejemplo:  $\zeta$  Para qué muerte se está preparando el hombre?  $\zeta$  Se aproxima a una inminente crisis que indicaría un nacimiento en algún nuevo estado de conciencia? Sin embargo, la pregunta crucial a ser determinada en cada caso es  $\zeta$  en qué dirección progresa el hombre alrededor de la rueda de la vida? El horóscopo ortodoxo concierne a la vida de la personalidad, y la forma está atada a “la rueda de la vida cuando gira de derecha a izquierda” (de Aries a Tauro vía Piscis), pero el alma está atada a la rueda a medida que gira de izquierda a derecha de Aries a Piscis vía Tauro. Este movimiento antagónico de la rueda constituye el “girar sobre sí mismo (según lo expresa La Biblia), y conduce al conflicto que se libra en la vida individual de la humanidad y la vida del planeta. En las primeras etapas de la evolución y en la Cruz Mutable, la conciencia está totalmente identificada con la vida de la forma y con la vida de la autoconciencia, autoconservación y autoenriquecimiento. Viene entonces un intervalo en que esta conciencia empieza a transformarse en conciencia de grupo, identificándose con el alma y su propósito. La experiencia de la Cruz Fija abarca este período. Pudiera señalarse aquí que las experiencias de las tres Cruces tienen un significado masónico y tendrían vinculación con la Logia Azul:

- |                     |                    |
|---------------------|--------------------|
| a. La Cruz Común    | El grado E .. A..  |
| b. La Cruz Fija     | El grado F .. C..  |
| c. La Cruz Cardinal | El grado M .. M .. |

Mucho saldrá a la luz sobre la masonería cuando sus implicaciones astrológicas sean estudiadas y comprendidas. Mucho también será revelado acerca de la vida y del propósito individuales cuando el destino de ciertos planetas (en los distintos signos del zodiaco) sean correctamente investigados y captados, e interpretados sus

significaciones simbólicas. Por ejemplo, es bien conocido, teórica y matemáticamente que:

1. El Sol está exaltado en Aries. El Sol representa aquí la vida del espíritu, que se expresa plenamente como resultado del gran proceso evolutivo iniciado en Aries. La vida de Dios, que en este signo es “impelida a la actividad”, llega oportunamente a su consumación. La latencia se convierte en potencia y la media noche se fusiona en el mediodía. Dios, el Padre, rige.
2. El poder de Venus disminuye en este signo, el cual es perjudicial para Venus. La razón de ello se debe a que el Sol está exaltado y resplandece en toda su gloria, las otras luminarias menores se desvanecen. Así como la personalidad se pierde de vista en la luz del alma, el Ángel solar, así también desaparece el alma y su poder de radiación cuando la Presencia, que hasta ahora se ha ocultado, aparece y domina la escena al finalizar el gran ciclo mundial. Se dice que las mentes encarnantes, seres humanos, y los Ángeles solares, vinieron originalmente de Venus, y a su vez ceden su lugar a la Mónada, el UNO. La mente da lugar a la intuición y la razón a la percepción pura.
3. Saturno “cae” en Aries. Esto tiene dos significados, porque es un signo dual. Primero: Saturno es el Señor del Karma, el que impone la retribución y demanda el pago de todas las deudas, por lo tanto, nos condena a la lucha por la existencia, tanto desde el aspecto forma como desde el aspecto alma. Por eso Saturno cayó cuando el hombre vino a la procreación. Saturno “siguió a los hijos de los hombres hasta el lugar inferior que ellos ocupaban”. Segundo: el poder de Saturno termina totalmente y su trabajo queda realizado cuando el hombre (el hombre espiritual) se ha liberado del karma o del poder de las dos cruces, la Común y la Fija. Esotéricamente Saturno no puede seguir al hombre hasta la Cruz Cardinal.

Mucho podría elaborarse sobre esto, pero lo antedicho dará el indicio del significado esotérico de estos tres acontecimientos en cada signo. También mucho podrá indicarse respecto al hombre cuyo horóscopo se está confeccionando.

Los decanatos pueden también ser tratados de dos maneras, según la dirección que el hombre sigue, en forma simbólica, en la rueda y entra por lo tanto en el signo. Si entra en Aries cuando está sobre la Cruz Común, estaría bajo la influencia de Marte, el Sol y Júpiter, según Sefarial. Esto significa conflicto, revelación y satisfacción del deseo y ambición, a medida que transcurren los eones. Cuando se reorienta y asciende a la Cruz Fija, está bajo la influencia de Júpiter, el Sol y Marte, porque el iniciado y el discípulo culminan su carrera en cualquier signo y finalmente deben librar una predominante lucha y batalla. Advertiré que Alan Leo tenía una vislumbre del significado interno de los decanatos cuando asignó a Marte, al Sol y a Venus, en los tres decanatos. Hizo contacto con la verdad de la interna reversión subjetiva sobre la rueda, que trae otras energías e influencias, al sustituir a Venus por Júpiter. La mente y el corazón deben estar coordinados y puestos en actividad cuando la gran reversión tiene lugar.

Hemos visto que Aries es el signo de los comienzos -el comienzo del proceso creador, el primer paso del alma (el microcosmos del ya iniciado macrocosmos)

hacia la encarnación; el comienzo de los repetidos y constantes ciclos de experiencia, el período en que el alma cambia su dirección, propósitos y métodos y, finalmente, inicia ese proceso definitivamente definido que se denomina regeneración e iniciación espirituales. Existen cuatro palabras de importancia vital, que marcarán los cambios conforme vayamos estudiando el sendero de evolución o el progreso del alma, alrededor de la gran rueda, como personalidad y discípulo, que se dirige hacia el proceso final de liberación. Estas cuatro palabras expresan los impulsos y móviles subjetivos e introducen en realidad cuatro ciclos diferentes de progreso sobre el sendero, en sus diversas etapas, desde la individualización a la iniciación, y son:

1. La recreación, en la cual la influencia de Cáncer, combinada con la de Aries, produce el impulso para encarnar en el plano físico.
2. La regeneración, en la cual la creciente influencia de la Cruz Fija, actuando sobre la Cruz Mutable, produce esos cambios internos que eventualmente llevan a
3. La reorientación, o el gran ciclo de repolarización que tiene lugar a través de la influencia de Libra (la Cruz Cardinal) y “la desviación del Toro en la mitad de su carrera”, según se expresa en los libros antiguos. Este proceso de reorientación lleva a transitar alrededor de la rueda, donde firme y constantemente el hombre interno subjetivo se manifiesta en la expresión externa y la personalidad retrocede a segundo plano. Finalmente, siguen doce vidas donde es experimentada la etapa final de
4. La Renunciación, y el discípulo o iniciado renuncia a todo por amor a la humanidad y para prestar servicio, ofrendándose en el altar del sacrificio, obteniendo como resultado, la liberación final.

Esta liberación, en realidad, se produce doce veces; porque la liberación, la victoria y el triunfo deben ser experimentados en cada signo, así como el cautiverio, la derrota y el fracaso fueron experimentados en todos los signos del Zodíaco mientras el hombre actúa como personalidad. Estas cuatro palabras y su significado, fundamentan todo cuanto diré sobre la experiencia dual en la gran rueda de la vida. Quisiera que lo retengan en la mente.

Al recorrer el gran ciclo de Aries a Tauro, el hombre penetra nuevamente en el signo de Aries por el potente impacto de Tauro, que en esta etapa de desenvolvimiento nutre su ardiente deseo por obtener, en la encarnación física, ventajas materiales y constantes adquisiciones mundanas. Después de un período de recreación pasa a encarnar en Piscis y empieza otra vez la gran ronda de la vida manifestada, pues Piscis es el océano donde él es “el pez” controlado por las leyes de la sustancia, o existencia material. En la grande segunda etapa pasa de Aries a Tauro, porque el fin ha transmutado el deseo en aspiración. Después de haber comprobado su lealtad al ideal de la vida espiritual en los signos intermedios, pasa nuevamente a Piscis, haciéndolo en dirección opuesta a su procedimiento usual, adquiriendo el derecho de ascender a la Cruz Cardinal de los Cielos, el poder de recibir la última iniciación planetaria y el privilegio de entrar en uno de los siete senderos, a los que me he referido en otros libros, lo cual oportunamente le concede

“plena libertad en los siete sistemas solares”, denominada así para distinguirla de “la libertad de las siete esferas planetarias”, que la experiencia de la iniciación le ha garantizado después de un proceso de intenso entrenamiento en cualesquiera de las escuelas planetarias (de acuerdo a su tipo de rayo) y al sendero del servicio elegido.

Por lo tanto observarán la significación que encarnan las dos palabras clave del signo Aries:

1. “Y el Verbo dijo: Busquen nuevamente la forma”. El hombre.
2. “Surjo y desde el plano de la mente rijo”. El iniciado.

La experiencia conduce a la regencia y el hombre que en este signo es fuerza personificada de primer rayo, desarrolla el poder de organizar, controlar las fuerzas, particularmente la energía de la muerte, y el poder de destruir aplicado con amor, de dominar las multitudes, de colaborar con el plan y de aplicar la Voluntad, guiando y dirigiendo en forma debida y correcta los asuntos planetarios.

Antes de ocuparnos de los once signos restantes del zodiaco, y a fin de proporcionar una estructura sólida sobre la cual erigir la nueva astrología, por cuyo medio pueden captar el procedimiento dual del alma alrededor de la gran rueda, diré que la expuesto sobre Aries volverá a ser tratado cuando consideremos los otros signos. Hallarán que he indicado las significaciones y algunas verdades que están vinculadas a:

1. La nota clave de los signos. Ésta expresa el efecto fundamental producido en el hombre, cuando progresa en una de las dos direcciones.
2. La naturaleza de la Cruz, sobre la cual el hombre está crucificado en un determinado momento.
3. La influencia de los regentes planetarios -ortodoxos o esotéricos.
4. Los rayos que se expresan principalmente a través de determinado signo; la clave para saber en qué signo se expresan puede ser hallada en lo que al rayo de la personalidad concierne, en el regente planetario exotérico, y en lo que al alma respecta, en el regente planetario esotérico.
5. Las cualidades del signo y las del hombre nacido bajo determinado signo.
6. La interacción entre un signo y su polo opuesto.
7. Los planetas que están exaltados o en detrimento, o caen en un signo particular; un estudio de ello indicará las tres fases del Sendero con su correspondiente ciclo evolutivo, a fin de introducirse cada vez más en la materia o en la vida de la Cruz Mutable; el intervalo de reajuste, o la lucha por la liberación, que conduce a ascender a la Cruz Fija, y el período de liberación, o su final ascensión a la Cruz Cardinal.
8. La significación de las palabras clave del método de progresa a través de los

signos.

9. El terna subyacente, en cualquier signo zodiacal específico, lo abarcan las ideas de recreación, regeneración, reorientación y renunciación.

Antes de tratar este tópico, respecto a Piscis, quisiera aclarar uno o dos puntos. Consideraré algunos problemas a medida que surgen en la conciencia de los investigadores y estudiantes, porque es imposible tratarlos simultáneamente en las observaciones preliminares. La confusión producida sería casi insuperable en la mente del investigador. Poco a poco trataremos los diversos puntos debatibles, y si tienen paciencia y evitan llegar a conclusiones parciales, el cuadro de la nueva astrología comenzará a emerger con mayor claridad. Por ahora el reajuste de las ideas produce una temporaria e inevitable confusión.

Una de las preguntas que surgen normalmente fue expresada por un estudiante interesado en astrología. Aceptada la inevitabilidad de que un hombre invierte oportunamente el tránsito a través de los doce signos, ¿ en qué momento y signo se invierte el Sol? ¿ En qué punto, en el recorrido del zodiaco, puede tener lugar la reversión del Sol?

A no ser que se posea algún conocimiento sobre la naturaleza de esa gran ilusión de la constitución del Sol, será difícil comprender el significado de mi respuesta. El Sol a que se refieren es el Sol físico y su aparente recorrido en el cielo. Esta apariencia no cambiará externamente, y -he aquí lo importante de esta afirmación- el verdadero Sol bajo el cual nuestra vida planetaria actuará eventualmente y al cual responderá, es el Corazón del Sol. Cuando dicho corazón ejerza control, entonces el hombre espiritual vivirá simultáneamente una vida dual (problema del hombre iluminado por el alma y por la luz del día) que implicará nuestras aparentes experiencias y situaciones y nuestra percepción espiritual interna del alma. La personalidad seguirá respondiendo a las influencias que le llegan del Sol físico, pero las actividades de la vida y la experiencia subjetiva del hombre interno serán condicionadas por las energías que le llegan del “Corazón del Sol”. Quisiera recordar que la enseñanza de la Sabiduría Eterna impartida en La Doctrina Secreta, que también detallé en posteriores libros, de que el Sol debe ser descubierto y conocido en su triple naturaleza, es triple como la Trinidad. La siguiente clasificación puede servir para aclarar más esta idea:

- |                              |                     |   |
|------------------------------|---------------------|---|
| 1. El Sol físico             | Forma Personalidad  | Ejerce influencia sobre la Cruz Mutable.  |
| 2. El Corazón del Sol Fija.  | Conciencia del Alma | Ejerce influencia sobre la Cruz           |
| 3. El Sol Central espiritual | Vida                | Ejerce influencia sobre la Cruz Cardinal. |

Con la palabra influencia me refiero a las energías que afluyen a nuestro planeta desde estos tres aspectos del Sol a través de las tres Cruces. Reflexionen sobre ello y recuerden que nuestro Sol se desplaza a través del espacio (y arrastra consigo a nuestro sistema solar en su esfera de influencia) alrededor de nuestra estrella central condicionante, que según se presume está situada correctamente en la constelación de Tauro, el Toro, en las Pléyades. Desde el punto de vista de nuestro planeta,

parece que pasa también a través de los doce signos del zodiaco; éste es un símbolo macrocósmicamente considerado desde el punto de vista dramático y centralizado del ser humano individual, el microcosmos. Resulta interesante comparar el simbolismo y la verdad subyacente, vinculados con los zodiacos mayor y menor y con sus ciclos de doce meses y de 25.000 años. Ello verifica gran parte de lo que he impartido sobre el alma, influida oportunamente por los planetas esotéricos, y la personalidad, influida por los planetas ortodoxos. El zodiaco mayor simboliza al alma, y el menor a la personalidad. En el ciclo de la personalidad el zodiaco menor condiciona el curso de ésta y las doce casas planetarias son de importancia predominante. Más adelante, la influencia ejercida por los doce signos reemplaza a la influencia de los planetas.

También quisiera subrayar -quizás innecesariamente- que Sirio, la Osa Mayor y Las Pléyades, actúan por medio de las doce constelaciones, ejerciendo en particular su influencia a través de nueve de ellas, pero estas constelaciones mayores no forman parte del zodiaco que nos concierne. Conjuntamente con los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, constituyen las diez constelaciones vinculadas a un zodiaco aún mayor, que no está condicionado por la significación numérica del número doce. Por eso al número diez se lo considera el número de la perfección. Existe mucha confusión en las mentes de algunos estudiantes que tienen poco conocimiento sobre este punto -considerado astrológicamente.

Será difícil quizás comprender que el proceso involutivo de todos los reinos de la naturaleza está relacionado con el tránsito del alma (en este caso es el ánima mundi o del mundo) de Aries a Piscis vía Tauro, pero no viceversa. El ánima mundi procede de este modo en el arco involutivo y no como lo hace la personalidad. El ánima mundi al término de cada gran ciclo pasa a Piscis y no a Tauro. Emerge a la manifestación externa en Cáncer, el signo de la masa o vida grupal, actividad de la masa o grupal; su difusa conciencia aún no se ha individualizado, como lo ha hecho la conciencia del hombre. Cuando el alma del mundo entró en Cáncer, después de haber progresado alrededor de la gran rueda, y llegó el momento para que se manifestara la cuarta Jerarquía Creadora a través del cuarto reino de la naturaleza, tuvo lugar la reversión y desde entonces continuó como hasta ahora. Debe recordarse enfáticamente que estamos estudiando únicamente el progreso del hombre, el hombre individualizado, y sus reacciones a las influencias zodiacales y planetarias y, también sus reacciones mentales y emocionales a la gran ilusión y a la realidad espiritual, a medida que ambas actúan en su vida objetiva y subjetiva. Debemos considerar en un sentido más amplio, la influencia del zodiaco y los planetas, sobre:

1. El espíritu de la Tierra, personificación del planeta físico y la suma total de todas las formas de vida en todos los reinos de la naturaleza, estas son expresiones del ánima mundi o del alma del mundo.
2. La humanidad, el hombre individualizado y, finalmente, el hombre iniciado, personificación del alma humana o ego; diferenciación del alma del mundo, que se expresa como una personalidad (una analogía del espíritu del planeta) y finalmente como un alma espiritual (la analogía del Logos planetario).
3. El Señor del Planeta, una de las grandes vidas o Hijos de Dios, considerado hoy

como “un Dios imperfecto”, en lo que concierne a nuestro planeta y, sin embargo, realmente perfecto desde el ángulo de la humanidad.

La triple división anterior expresa los tres aspectos mayores de la antigua y esotérica ciencia de la astrología y sus tres divisiones, que estudia hoy la Jerarquía. Porque la humanidad perdió la conciencia que permite hacer contacto con el espíritu del planeta (conciencia subhumana, base del animismo) y por no haber desarrollado aún la conciencia que le permite entrar en la Vida y la Mente del Logos planetario, la humanidad se ha ocupado únicamente de la segunda división, y esto lo ha hecho en su aspecto inferior.

Ahora podríamos ocuparnos de otros dos puntos, que para comprenderlos tendrán que aceptar mis afirmaciones, por lo menos como hipótesis temporarias, puesto que no están en condiciones de conocerlas como verdades. La astrología exotérica ha dicho, y esto es ampliamente aceptado, que Vulcano, Urano, Plutón y Neptuno, no rigen signos, sólo tienen afinidad con ellos. Me ocupo de esto porque vamos a considerar al planeta Plutón en relación con Piscis. Esta afinidad es sólo una verdad parcial y temporaria desde el punto de vista del astrólogo moderno. Su existencia sólo ha sido supuesta o descubierta hace dos o tres siglos, aunque la Jerarquía siempre lo ha sabido. Ya he dado los signos que ellos rigen y la astrología del futuro aceptará mi afirmación y trabajará con dichos planetas. Primitivamente en la historia humana se tuvo que aceptar hipotéticamente el hecho de Marte y Mercurio como regentes de signos zodiacales y después se comenzó a comprobar la exactitud de la hipótesis. La astrología antigua era evidentemente incompleta; pero hasta que el hombre respondió en forma manifiesta a las influencias que le llegaban, por ejemplo, de Urano o Plutón, las cuales afectan la vida del alma mucho más que la de la personalidad, no fueron descubiertas, excepto por los esotéricos entrenados. La humanidad responde hoy rápidamente a las influencias espirituales más elevadas y, por lo tanto, podemos esperar que se vayan descubriendo cada vez más fuerzas sutiles.

## PISCIS, LOS PECES

Este signo es también dual. En Aries tenemos la dualidad vinculada a la unión del espíritu y la materia, durante la gran actividad creadora de la manifestación, al comenzar el ciclo evolutivo, mientras que en Piscis tenemos, en lo que al hombre concierne, la fusión o combinación del alma y la forma, produciendo la manifestación del Cristo Encarnado, el Alma individual perfecta, la manifestación completa del macrocosmos. Así los polos opuestos mayor y menor -el ser humano y Dios, el micro y el Macrocosmos- son llevados a su manifestación y expresión designadas. Hasta que el hombre no se acerque a la meta, estas palabras significan muy poco, aunque un estudio dual del signo Piscis puede revelar muchas cosas que serán significativas y sugestivas. La meta de la Deidad, el surgimiento del Plan de Dios y la naturaleza de Su eterno propósito, constituyen para nosotros un tópico de interesantes conjeturas. Existe la posibilidad de que este plan y propósito sean muy diferentes de lo que suponemos, lo cual está basado en nuestra formulación de una Deidad que es producto de nuestros procesos mentales, del fervoroso idealismo (dos de los tres aspectos de la naturaleza de la personalidad) y del intento de interpretar Sus infinitos propósitos en términos de nuestra condición finita. Tengamos esto siempre presente. El mecanismo de la divina percepción aún no ha sido desarrollado

en la familia humana y sólo es utilizado en cierta medida por el iniciado de tercer grado. La dualidad de Piscis debe ser estudiada en relación a sus tres notas clave:

1. Esclavitud o cautiverio.
2. Renunciación o desapego.
3. Sacrificio y muerte.

Durante el primer ciclo de experiencia el alma está cautiva en la sustancia; ha descendido a la prisión de la materia y se ha vinculado con la forma. De allí el símbolo de Piscis formado por dos peces, unidos por una franja. Un pez representa el alma, el otro la personalidad o naturaleza forma, y hallándose entre ellos el hilo o sutratma, el cordón plateado, que los mantiene ligados entre sí, durante todo el ciclo de vida manifestada. Más adelante y sobre la rueda que gira a la inversa, la personalidad es cautivada por el alma; pero durante largos eones la situación es a la inversa, el alma es la prisionera de la personalidad. Esta esclavitud dual llega a su fin cuando se produce lo que llamamos la muerte final, y el aspecto vida se libera totalmente de la forma. Deberán también recordar que el alma es una forma desde el punto de vista de la Mónada, aunque una forma mucho más sutil que la que conocemos en los tres mundos de la evolución humana. Hay además una renunciación dual, a la cual se refieren estas palabras clave, pero ante todo el alma renuncia a la vida y a la luz de la Mónada, su origen (simbolizado por la frase “el Hogar del Padre”), y desciende al océano de la materia; entonces, revirtiéndose, el alma renuncia a la vida de la forma, el centro de la personalidad. El alma se desapega conscientemente de la Mónada, el Uno, y actúa desde su propio centro, creando nuevos y materiales apegos. Más tarde, después, sobre la rueda invertida, se desprende de la personalidad y vuelve a apegarse conscientemente a Aquel que la envió. Tal es la culminante historia de Piscis. Los Señores de Voluntad y Sacrificio descendieron a la manifestación, sacrificando su elevada posición y oportunidades en los planos superiores de la manifestación, a fin de redimir la materia y elevar a Su propio nivel, las vidas que la animan (las Jerarquías Creadoras inferiores) debido a que constituyen la cuarta Jerarquía Creadora. Tal el propósito subjetivo que fundamenta el sacrificio de estas vidas divinas, que somos esencialmente nosotros mismos, cualificadas por el conocimiento, el amor y la voluntad, y animadas por una perenne y perseverante devoción. Tratan de producir la muerte de la forma, en su significado ocultista, y la consiguiente liberación de las vidas que moran en ella, para llevarlas a un estado superior de conciencia. Todos los Salvadores del mundo - pasados, presentes y futuros- son el símbolo manifestado y la garantía eterna de este proceso. En reconocimientos como éstos debe buscarse la fuente principal de la vida de servicio. Las personas nacidas en este signo prestan frecuentemente servicio a la raza y proveen sus necesidades en algún nivel de conciencia. De tal manera se preparan para el sacrificio final en Piscis, el cual “los absorbe nuevamente en su móvil original” como lo expresa El Antiguo Comentario. Es por esta razón que la vida de servicio y la intención orientada hacia él, constituyen un modo científico de lograr la liberación. En Acuario, el signo del servicio mundial, se aprende finalmente la lección que en Piscis trae al Salvador mundial. De allí mi constante insistencia sobre el servicio.

Cuando el hombre individual entra en su ciclo de encarnaciones y emerge en el signo de Cáncer, que se halla en la Cruz Cardinal, asciende metafóricamente a la Cruz Mutable y empieza su largo aprisionamiento en la forma, y debe aprender las

lecciones de la servidumbre, continuando el aprendizaje hasta que ha transformado la servidumbre en servicio. Alterna entre los pares de opuestos, desde el ángulo emocional astrológico y desde el punto de vista de los cuatro brazos de la Cruz Mutable. El temperamento sensible y fluido en Piscis -mediumnómico y polarizado síquicamente- debe estabilizarse en Virgo, donde se logra la introspección mental y el análisis crítico, que sirven para impedir la fluidez de Piscis. Ambos signos se equilibran mutuamente. Podríamos estudiar el proceso dual que se efectúa en la Rueda mediante la Cruz Mutable, de la cual Piscis forma parte, y es:

1. Piscis - El que inicia aquí el camino de la vida, lo hace con esa receptividad material que le permitirá responder a todo contacto durante el ciclo de manifestación. En esta etapa es negativo, fluido y está dotado de una conciencia instintiva que contiene en sí la potencialidad de la intuición, pero su simiente está aletargada. La mente, el instrumento de recepción de la intuición, no ha despertado aún en esta etapa.
2. Sagitario - El hombre común comienza aquí a demostrar la tendencia a centralizarse más y la fluidez y la negatividad de Piscis se concentran en lograr lo que desea. El hombre demuestra instintos egoístas centralizados, y aunque posea trato amistoso y bondadoso, lo hace por que desea la popularidad, lo cual es una buena expresión del sujeto individual sagitariano y manifiesta la tendencia del alma a convertir todo mal en bien. Las lecciones de la vida se van aprendiendo y el experimento prosigue.
3. Virgo - El Hombre que era fluido en Piscis y emocionalmente egoísta y pleno de deseos en Sagitario, empieza a centrarse más intensamente y a razonar y pensar. El alma latente está llegando a ser internamente activa, llevando a cabo un proceso de germinación y el hombre oculto hace sentir su presencia. El intelecto está despertando, y el instinto -después de pasar por las etapas emocionales- está siendo trasmutado en intelecto.
4. Géminis - En el hombre no evolucionado u hombre común, la experiencia sufrida en los tres brazos de la Cruz Mutable, lo ha llevado a la etapa en que el “sueño de la vida” puede ser cambiado por el reconocimiento de la realidad, y la gran ilusión puede ser considerada como indeseable y falsa. El sentido de la dualidad en esta etapa es instintivo, pero está llegando a ser más real y más complejo. El hombre comienza a soñar con la estabilidad, los cambios ordenados y la unión con aquello que siente que es la parte muy real de sí mismo. La visión mística surge en su conciencia y se hace consciente de su yo superior, a través del primer tenue destello de la intuición.

La experiencia en la Cruz Mutable dura largo tiempo y hace que el hombre vuelva una y otra vez a la esfera de influencia de Aries, que fortalece, mediante la actividad regente del primer rayo, la voluntad del hombre (no importa a qué rayo pertenezca) y termina un ciclo tras otro con la “palabra de destrucción”. Repetidas veces entra en el signo de Piscis y halla su camino alrededor de la gran rueda, hasta que la experiencia del cambio y de la mutabilidad y el establecimiento del proceso de transmutación, trasladan su conciencia, de las etapas instintiva e intelectual, a los tenues comienzos de los procesos intuitivos en Géminis. Viene luego un gran proceso de polarización y el momento de transferencia, después de los cuales la

influencia de la Cruz Fija produce la reversión, y las lecciones aprendidas en la Cruz Mutable deben ser aplicadas y demostrados los efectos en la Cruz Fija. No debe creerse que en las primeras etapas de desenvolvimiento la experiencia se adquiere únicamente en la Cruz Mutable. El hombre vive y experimenta en todos los signos, pero las influencias que afluyen a través de la Cruz Mutable tienen un efecto más poderoso sobre él, que las que afluyen en las primeras etapas a través de la Cruz Fija. Sólo cuando el alma llega a ser más activa en la forma y el hombre es consciente de su dualidad, la efectividad de las energías de la Cruz Fija es reemplazada por las de la Cruz Mutable, análogamente a como en la tercera iniciación, las energías de la Cruz Cardinal empiezan a controlar al hombre, y tienen un incentivo más persistente que las de las otras dos cruces.

Cuando el alma se hace más activa, puede observarse que los efectos de la Cruz Fija se producen en los cuatro signos, conjuntamente con los efectos que produce la fuerza de la Cruz Mutable, pues “lo que se ha dominado y luego abandonado es firmemente retenido y transformado”.

Géminis - El hombre, sobre la rueda que gira a la inversa, en Géminis, va siendo cada vez más consciente de la intuición y recibe mayor influencia de “los Hermanos que viven en la Luz”, como a veces se denomina a los Gemelos. La luz de la personalidad se desvanece y aumenta la del alma. La fluidez de Piscis y la poca evolución de Géminis ceden su lugar a la respuesta de la personalidad a la impresión del alma y a la consiguiente estabilización de la vida en el plano físico.

Virgo - La mente, influida por Virgo, que ha sido analítica y censora, cambia ese defecto por la cualidad mental descrita mejor por las palabras iluminación y revelación. El Cristo, que la Virgen debe dar a luz, aunque todavía no ha nacido, sabemos que está presente en la matriz. La vida es reconocida. El proceso de revelar la conciencia cósmica se lleva a cabo inteligentemente, y las aspiraciones egoístas y los experimentos del hombre no evolucionado ceden su lugar al altruismo del discípulo iluminado e intuitivo.

Sagitario - Signo del discípulo centralizado. La vida que responde con fluidez a la materia, se convierte en la vida que responde al espíritu, preparándose para la iniciación en Capricornio. La flecha de la mente es certeramente proyectada hacia la meta.

Piscis - Aquí, en la etapa final, Piscis representa la muerte de la personalidad, la liberación del alma de su cautiverio y su retorno a la tarea de Salvador del mundo. Termina la gran realización y experimenta la muerte final. “Ya no existe el mar” reza un antiguo libro, que significa inevitablemente la “muerte de los peces” y la liberación de la vida aprisionada para que entre en nuevas formas o nuevos ciclos de Aventura divina.

La Cruz Mutable -de la cual Piscis constituye uno de los brazos- es, predominantemente, la Cruz de las “repetidas encarnaciones”, de los diversos experimentos llevados a cabo en los distintos signos y regentes exotéricos, y de las muchas experiencias que conducen a las sucesivas y continuas expansiones de conciencia. Por lo tanto es la Cruz del Hijo de Dios, el Cristo encarnante, aunque en relación con ella constituye la Cruz del Cristo planetario, así como la Cruz Fija es la del Cristo individual en cada ser humano y la

Cruz Cardinal es la del Cristo cósmico. Podría decirse que aquí nos concierne la Cruz de las masas, y la conciencia que ella ejemplifica es la instintiva y su fusión con la conciencia intelectual; es la Cruz del ánima mundi y del alma humana antes de que se aclare en la mente del hombre la conciencia de la dualidad y es previa a la transferencia a la Cruz Fija. En consecuencia, está más íntimamente vinculada con la Cruz Cardinal de los Cielos, porque la conciencia de las masas que es la conciencia significativa de la Cruz Mutable, se convierte en conciencia grupal o conciencia sintética de la divinidad, después de haber pasado por el período intermedio, o “intervalo vital”, de la intensa autoconciencia del hombre que está en la Cruz Fija. Este intervalo humano es la sección transversal del desarrollo de la conciencia, pero su principal empeño es transmutar, en todos los reinos de la naturaleza, la conciencia de la masa en la conciencia grupal de los tres reinos superiores por mediación del reino humano que, por su tipo peculiar y específico de percepción, puede relacionar las expresiones superiores e inferiores de la divinidad. Aquí, y en relación con esto, el signo Piscis es muy importante, porque es el signo del mediador. La mediumnidad en su verdadero significado expresa la conciencia de las masas -impresionabilidad, negatividad, receptividad. Estos puntos se irán aclarando a medida que estudiemos los signos y sus innumerables interrelaciones. La idea que deseo impartirles es que, en esta etapa, la influencia de Piscis en el arco involutivo, a medida que el Sol va retrocediendo a través de los signos, se hace sentir mayormente a través del ánima mundi y del Cristo oculto, encarnado y aprisionado; el germen de la vida crística es impresionado síquicamente y se hace constantemente más sensible a estas impresiones síquicas, impelido por el deseo siempre mutable y continuamente consciente de todos los contactos entrantes, aunque es incapaz todavía de interpretarlos correctamente, por que la mente aún no ha despertado en forma adecuada en Virgo. Este Cristo oculto es incapaz de evitar el “contacto con el agua”. Esto se logra eventualmente y en la actual etapa humana se está logrando con gran rapidez, donde otro grande y mayor cambio se considera deseable, y éste es el resultado de muchos cambios menores. Siempre es necesario el cambio, pero el método pasa de una constante variabilidad y mutabilidad en la Cruz Mutable, a ciertos cambios de índole mayor, efectuados por una más permanente tendencia de la vida.

En esta etapa el hombre posee los poderes y las características del Cristo interno, pero no se manifiestan, y son únicamente posibilidades latentes, pues está totalmente controlado por la naturaleza forma (la prisión) y su medio ambiente. Los poderes ocultos del alma son negativos, y los de la naturaleza forma positivos y comienzan a expresarse acrecentadamente potentes. Las tendencias espirituales del hombre están inhibidas (porque Piscis es con frecuencia un signo de inhibición e impedimento) y la naturaleza animal y los poderes de la personalidad - particularmente el emocional- son cualidades evidentes y visibles del hombre. Puede hallarse gran parte del simbolismo vinculado al Cristo latente y a la personalidad expresiva externa, si se estudia el relato bíblico de Jonás y la ballena. No tengo tiempo para extenderme sobre ello, pero es una parábola que concierne a la etapa pisciana de conciencia y al despertar de la conciencia crística, con la consiguiente polémica que ello involucra. Jonás representa al oculto Cristo prisionero, alerta a los peligros de la situación, y la enorme ballena representa la esclavitud de la encarnación y también la personalidad.

En este signo dual, el alma aprisionada y la personalidad, inician ese proceso que transmutará:

1. La naturaleza inferior en manifestación superior.

2. Los poderes síquicos inferiores en facultades espirituales superiores, por ejemplo:
  - a. La negatividad, en control positivo del alma.
  - b. La mediumnidad, en mediador.
  - c. La clarividencia, en percepción espiritual.
  - d. La clariaudiencia, en telepatía mental y, finalmente, en inspiración.
  - e. El instinto, en intelecto.
  - f. El egoísmo, en altruismo divino.
  - g. La adquisición, en renunciación.
  - h. La autopreservación, en desinteresado servicio al mundo.
  - i. La autoconmiseración, en compasión, simpatía y divina comprensión.
3. La inhibición espiritual y mental, en expresión del alma y sensibilidad mental.
4. La dedicación a las necesidades del yo, en dedicación y respuesta desarrollada a las necesidades de la humanidad.
5. El apego al medio ambiente y a las condiciones de la personalidad (identificación con la forma), en desapego a la forma y capacidad para identificarse con el alma.

El médium común de grado inferior es el ejemplo más destacado de los peores aspectos de Piscis -negatividad, impresionabilidad, sensibilidad animal y emocional y total falta de desarrollo del principio mental. Sería de interés averiguar científicamente dos cosas:

1. Si en la mayoría de los médium de tipo inferior (en particular los de trance) domina Piscis en sus horóscopos en forma poderosa.
2. Si esos médium que están llegando a ser más positivos y autocontrolados y comienzan a obtener una vislumbre de las analogías más elevadas en su trabajo -actividad interpretativa y mediadora- tienen a Virgo realmente potente y activo. En el primer caso podría indicar el despertar de la mente y producirse, oportunamente, un cambio en la influencia que los controlaba, de la regencia planetaria exotérica a la de los planetas más esotéricos. Podría agregarse que el espiritismo y el trabajo que realiza el movimiento espiritista están bajo la influencia de Piscis con Cáncer en el ascendente, y en algunas etapas sucede lo contrario -Cáncer, con Piscis en el ascendente.

Respecto a los rayos que se expresan a través de los regentes planetarios y que absorben las influencias del signo Piscis o colaboran con ellas, influyendo de este modo a nuestro planeta y a la humanidad, tenemos una situación muy interesante. Dos rayos mayores se expresan a través de los regentes de Piscis, exotérico y esotérico: el primer Rayo de Voluntad o Poder, enfocado por intermedio de Plutón, y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. La interacción de estas dos potencias:

1. Produce la dualidad de este signo.
2. Constituye el mayor problema de Piscis -sensibilidad síquica.
3. Origina la atracción del Sendero, primeramente el sendero de evolución y después la atracción del sendero de probación, cuya consiguiente transferencia a la Cruz Fija (es todo lo que podemos comprender inteligentemente) comienza realmente en Piscis; aunque impulsado (si puedo utilizar esta palabra) en Aries,

comienza y termina en Piscis.

4. Precipita el proceso de transmutación y la eventual evasión por medio de la muerte.
5. Revela el significado, la actividad y la belleza de la muerte y del trabajo del destructor.

Por lo dicho anteriormente se evidenciará cuán importante y poderoso es este signo. A través de Júpiter, su regente ortodoxo, esa fuerza ejerce presión y “une todo” y, en este caso, vincula a los dos peces y los ata en relación activa. En consecuencia, es la actividad de la fuerza de segundo rayo que relaciona alma y forma, uniendo a ambas; esta potencia magnética describe peculiarmente la actividad de Piscis. Desde otro ángulo y en un signo dual, puede observarse también que actúa en Géminis. En Piscis, se demuestra el esclavizante ángulo de la relación y los dos peces no pueden evadir se uno del otro; existe también en Géminis una relación definida entre los dos hermanos; pero en tal relación no hay franja que los ate, y a ese respecto están latentes la libre elección y la determinación. En relación con la dualidad menor que existe en todo ser humano, la de la cabeza y el corazón, la de la mente y el amor y la de la voluntad y la sabiduría, el trabajo de Júpiter consiste en desarrollar estas dos cualidades y conducir las a una interacción sintética. Oportunamente debe producirse una total fusión entre el amor y la mente, antes de que un salvador del mundo pueda manifestarse y actuar eficientemente; éste es, preeminentemente, el resultado final de las fuerzas de la Cruz Mutable, porque desarrollan las cualidades liberadas por los planetas activos en Piscis, Sagitario, Virgo y Géminis, los cuales son:

Exotéricos - Júpiter y Mercurio.

Esotéricos - Plutón. La Tierra. La Luna (ocultando a Vulcano) y Venus.

Como bien saben, Plutón representa la muerte o la región de la muerte; la Tierra representa la esfera de la experiencia; la Luna o Vulcano, representa la glorificación por medio de la purificación y el desapego de la materia, y Venus representa el surgimiento del principio amor, por el poder rector de la mente. Los estudiantes hallarán interesante desarrollar por sí mismos las implicaciones. La astrología ortodoxa asigna únicamente dos planetas a estos cuatro signos, lo cual indica una interacción definida. Júpiter y sus influencias indican que la encarnación es el método “benéfico” para el desarrollo evolutivo, y que el camino del Amor-Sabiduría (segundo rayo) es el que debe seguir la humanidad. Mercurio indica que la línea de menor resistencia para la humanidad, es la armonía por medio del conflicto, porque Mercurio manifiesta la energía de cuarto rayo que es búdhica e intuitiva y expresa al Cristo, así como Mercurio y el Sol son uno. Pero los planetas esotéricos son más explícitos en sus inferencias, y cuando el hombre está preparado para recibir su influencia parece responder en forma cuádruple, lo cual ocurre en las etapas primitivas. Personifican los reconocimientos y las reacciones que condicionan la conciencia del hombre cuando se está preparando para descender de la Cruz Mutable y ascender a la Cruz Fija. Por lo tanto, a través de:

1. Venus - bajo el poder de la mente, se transmuta en sabiduría por la instrumentación del amor.
2. La Luna - bajo la esclavitud de la forma, para que mediante la experiencia en

ella, se logre la liberación y “la elevación de la materia” en Vulcano.

3. La Tierra- bajo la influencia de la experiencia de la influencia planetaria (distinta de la experiencia individual) a fin de transmutar su conciencia personal en percepción grupal.
4. Plutón - bajo el poder destructivo de la muerte -muerte del deseo, de la personalidad y de todo cuanto lo retiene entre los pares de opuestos para lograr la liberación final. Plutón o la muerte nunca destruye el aspecto conciencia.

Por lo tanto, seis planetas rigen la Cruz Mutable en lo que atañe a la humanidad, y esto en sí es significativo, porque seis es el número de la gran tarea que debe ser realizada durante el período de manifestación; es el número de “la Bestia”, que es la naturaleza inferior en lo que respecta al hombre, y no sólo es todo aquello que trata de destruir la vida superior, sino lo que puede ser controlado y finalmente dirigido por el alma. La significación de los números tiene cabida en esta ciencia de la astrología esotérica, y la ciencia de los números es en sí una rama de aquella. Amor-Mente-Experiencia-Forma-Comprensión-Humana-Muerte: son las notas claves de la cuarta Jerarquía Creadora, el reino humano, y están personificados en las influencias planetarias que afluyen a través de estos planetas desde sus signos afines. Por la actividad de estas fuerzas que actúan en dicha etapa a través de la Cruz Mutable, el hombre es conducido a una gran crisis de Polarización y a un punto de cambio fundamental, para los cuales lo han preparado los innumerables y primitivos cambios.

Estas palabras también rigen, desde un ángulo distinto, los procesos llevados a cabo en el Sendero del Discipulado y en el de Probación. La tarea del discípulo consiste en comprender su significado en forma práctica y efectiva y en ocuparse de las energías que estos planetas liberan, subordinándolas a las energías liberadas por la Cruz Fija, en la cual el discípulo permanece, y acrecienta así la potencia de ellas, mediante una oculta combinación. Respondiendo en forma activa e inteligente a las energías liberadas y anteriormente dominadas por la experiencia en la Cruz Mutable y relacionándolas a las potencias desencadenadas sobre él, mientras estuvo crucificado en la Cruz Fija, aprende a prepararse para las doce grandes pruebas en los doce signos, para lo cual lo preparó la experiencia adquirida en las dos cruces.

Piscis rige los pies, de allí que la idea de progresar, de lograr la meta y de hollar el Sendero de Retorno ha sido la subyacente revelación espiritual del gran ciclo que estamos pasando. Además la era pisciana, ciclo menor del cual estamos saliendo en la actualidad, ha sido el origen de todas las enseñanzas impartidas por las religiones del mundo, sobre las diversas etapas del Sendero de Retorno. Algunos astrólogos también sostienen que Piscis rige los procesos procreadores. Esto es esencialmente correcto, porque una vez que el hombre se está acercando al sendero o se halla en él, llegará a ser intensamente creador, en un sentido más elevado, y los procesos físicos procreadores cederán su lugar, esotéricamente, a la regeneración y a la creación en el plano mental, en vez de hacerlo únicamente en el plano físico. Este funcionamiento creador superior llega a ser posible bajo la influencia de la aspiración y la intuición. Esto comienza a tener lugar cuando los cuatro regentes esotéricos suplementan las actividades de los dos regentes exotéricos. Es interesante señalar que el astrólogo Alan Leo sugiere que Neptuno sea el reemplazante de

Júpiter. Presintió y captó el misterio de la iniciación, aunque no comprendió la magnitud de su descubrimiento. Neptuno enfoca las influencias de Piscis en lo que concierne a toda la humanidad y no estrictamente al hombre individual, pero esto sucede únicamente en la etapa final del sendero del discipulado. Hoy la humanidad está alcanzando rápidamente la posición de discípulo mundial; Alan Leo, intuyendo esto, sugiere que Neptuno sea el reemplazante de Júpiter.

Esotéricamente, la razón de que Venus esté exaltado en Piscis tiene conexión con la relación de Piscis con el signo de Géminis, del cual Venus es el regente esotérico, y también con el hecho de que Venus es el alter ego de la Tierra, estando estrechamente relacionado al reino humano. Este tema es demasiado vasto y complicado para elaborarlo aquí, pero debe tenerse presente. Como hemos visto, los peces están ligados en Piscis, y son el símbolo del cautiverio del alma en la forma, antes de pasar por la experiencia de la Cruz Fija, y también los Gemelos en Géminis son símbolos de la misma dualidad fundamental; pero la experiencia de las muchas y variadas encarnaciones ha hecho su trabajo, y la franja (que uno a los dos peces) está en proceso de disolución, porque parte del trabajo de Plutón es “cortar el hilo que ata las dos vidas opuestas”. La tarea de Venus consiste en “volver a unir las vidas separadas”, pero sin ningún hilo que las ate. Por eso Venus está exaltado en Piscis, y al finalizar el ciclo mayor, los Hijos de Dios, que son los Hijos de la Mente, son ascendidos a la gloria mediante la experiencia y la crucifixión, porque han aprendido a amar y a razonar correctamente. Las influencias de Piscis, Géminis y Virgo, se fusionan y mezclan oportunamente (en forma simbólica la Cruz debe convertirse en la línea y después en el punto). Sagitario está regido esotéricamente por la Madre Tierra, trayendo esas condiciones por las cuales el sendero mismo logra la glorificación. En consecuencia, tenemos al final de la era (me refiero a la revolución mayor del zodiaco y no al ciclo menor) la glorificación de Venus, de Virgo, la Virgen, y de la Madre Tierra -dos planetas y una constelación-, potencias todas que producen cambios definidos en el sistema solar. Representan las tres potencias divinas de la materia y la sustancia, más la fuerza de Sagitario que las impulsa hacia una consumación aún mayor. Hay un amplio e interesante campo de investigación en relación con:

- a. El planeta Venus-regente de la constelación de Géminis.
- b. La Tierra en la cual vivimos, denominada frecuentemente “Madre Tierra”.
- c. Las Diosas-Peces del signo de Piscis.
- d. Virgo, la Virgen.

Géminis y Sagitario están vinculados por medio de sus planetas regentes (pues la Tierra está más estrechamente relacionada con Venus que con ningún otro planeta). Tenemos nuevamente las seis potencias que liberan de la esclavitud de la forma, esclavitud que tuvo lugar en Cáncer, en lo que concierne a la masa de la humanidad (me refiero al nacimiento del reino humano) y en Piscis, en lo que concierne al individuo.

Al señalar el significado de los hechos anteriores, no considero las razones que proporciona la astrología ortodoxa respecto a la exaltación o caída, de algunos planetas en ciertos signos; me interesa el efecto que la influencia menguante y creciente ejerce sobre el sujeto, el hombre. Tengan esto presente y, al mismo tiempo, recuerden que nos referimos aquí a la gran ilusión, y la principal tarea del

hombre en este ciclo mundial consiste en dominarla y disiparla a fin de inaugurar el reino de lo Real. La tarea que emprenden los iniciados, después de la última experiencia de las doce pruebas finales en los doce signos, es revelar lo Real. Por lo tanto, cuando vemos que el poder de Mercurio merma en Piscis y que finalmente “cae” en este signo, ¿cuál es el significado esotérico y espiritual? Simplemente que, después de la etapa de la iniciación en Capricornio, como resultado de la inversión de la rueda y las consiguientes experiencias, y del triunfo en Escorpio, el poder de la mente disminuye constantemente, hasta que por último (como otros aspectos de la vida de la forma en los tres mundos) llega a su fin, y sus significados y aspectos iluminadores entre el alma y el cerebro físico ya no son necesarios. El hombre que adquiere definitivamente plena conciencia del alma, no necesita ningún mediador, sino que él mismo trata directamente con su fuente de origen. Tenemos aquí nuevamente a Mercurio bajo otro nombre, esta vez como el Sol, mediando entre los aspectos más elevados -alma y espíritu-, porque Mercurio y el Sol son Uno. Por medio de Mercurio la mente es iluminada se establece la relación entre la personalidad y el alma. A medida que Mercurio, el Sol -el mediador-, se traslada a un plano más elevado, ya no es el mediador entre dos etapas diferentes de conciencia, sino entre la vida y la conciencia misma; esto es algo muy diferente y trae la comprensión superior. Esto, lógicamente resulta incomprendible hoy porque no es una mediación entre diferencias, sino una fusión de lo que ya está relacionado. ¿ Pudieron comprender algo de esta afirmación?

La misma interpretación simbólica debe regir la comprensión de los tres decanatos. Alan Leo y Sefarial dan una lista de los decanatos, y aunque existe mucha semejanza entre ambas, también hay, sin embargo, una importante diferencia. Leo se acerca más a la interpretación esotérica de la astrología, mientras Sefarial es puramente exotérico. De acuerdo a Sefarial, los tres decanatos están regidos por Saturno, Júpiter y Marte, ofreciendo la oportunidad de agotar el karma y tener éxito en ello, e indicando el método empleado, el del conflicto y la guerra. Alan Leo da Júpiter, la Luna y Marte. Por lo tanto, indica el éxito incidental de todo el discipulado y la consiguiente preparación para la iniciación, la visualización de la visión con la cual Júpiter recompensa al discípulo y la experiencia que confiere Vulcano, el cual hasta ahora ha estado oculto, pero su influencia ha reemplazado constantemente todo control lunar, porque la personalidad o aspecto forma de la vida se pierde de vista en la radiación del Sol, el Alma. La luz de Vulcano y la luz del Sol son una, y los tres -Mercurio, Vulcano y el Sol-, representan la síntesis y una radiación que oportunamente oscurece la luz de Mercurio, el cual cae a segundo plano y Vulcano también se hace invisible y sólo queda el Sol. Tenemos, en consecuencia, la visión del Sol, la experiencia y el esfuerzo de la personalidad, método de realización regido por Marte.

Las palabras clave de este signo tienen implicaciones evidentes. Cuando concierne a la personalidad y la rueda gira en forma normal para las personas comunes o no evolucionadas, la palabra es: “Y el Verbo dijo: Entra en la materia”. El alma pronuncia su mandato a su instrumento, durante las primeras etapas de la evolución, y la respuesta llega inmediatamente de quien “ciega el alma a la verdad, manteniéndola en vil cautiverio”. Estas palabras pueden interpretarse ampliamente y desde el propio punto de vista, que es el único útil para ustedes e indica lo que está detrás en el sendero de evolución, la etapa del sendero en que se encuentran ahora y el paso inmediato, la visión, la experiencia y el esfuerzo que tienen por

delante.

Al finalizar lo que he de decir sobre la constelación de Piscis, haré una sugerencia práctica, que a la larga evitará muchas dificultades a los estudiantes. Cuando lean, recopilen todas las afirmaciones que hago sobre algún signo particular, planeta o constelación mayor. Entonces tendrán directamente ante ustedes la información necesaria sobre cualquier punto específico y podrán estudiar con pleno éxito esta complicada astrología de transición. Sin embargo ¿creen que es más complicado para el principiante, que un libro de texto sobre física o química? No lo creo. Lo que complica el problema son sus dudas y desconfianza sobre la verdad y la comprobación de las afirmaciones hechas. No obstante, el principiante en química debe aceptar las afirmaciones del experto que ha escrito su libro de texto, y así las acepta hasta que llega el momento en que puede verificarlas por sí mismo, mediante el experimento. A este respecto podrían replicar diciendo que las conclusiones presentadas por el autor han sido comprobadas infinidad de veces, en muchos casos durante siglos y durante décadas en otros, no quedando lugar a dudas. Esto también es verdad respecto a. la ciencia de la astrología, porque durante miles de años sus fundamentos han sido comprobados y se ha hallado que son correctos; sus expertos son más sabios, más sintéticos y altruistas que ningún otro grupo de científicos. Me refiero a los verdaderos astrólogos esotéricos que están hoy detrás del movimiento astrológico mundial. Quisiera que recuerden esto y se consideren principiantes, dejando de lado todas las conclusiones, hasta haber captado algo más de lo esencial y de la teoría. En algunos casos la astrología exotérica puede haberlos preparado para ello.

## ACUARIO, EL PORTADOR DE AGUA

Esta constelación es, para nuestro sistema solar, de suprema importancia en la actualidad, porque es el signo en que nuestro Sol está entrando rápidamente y su influencia va adquiriendo mayor impulso y potencia en cada década que pasa. Por lo tanto, es en gran parte responsable de los cambios que se están efectuando en todos los reinos de la naturaleza en nuestra vida planetaria y, debido a que es un signo de aire, su influencia es omnipenetrante e interpenetrante. Para muchos tipos de mente esta influencia es intangible y, en consecuencia, incapaz de producir los resultados deseados; pero la verdad es que estos intangibles resultados penetrantes son de mayor potencia y sus efectos tienen más alcance que los acontecimientos más concretos y espectaculares. No tengo la intención de tratar aquí estos subjetivos y potentes efectos. Ya he indicado y sugerido mucho más en otros libros. Sólo estoy generalizando en esta delineación de la significación subjetiva de los doce signos y tratando de dar un amplio cuadro, aunque no detallado, de lo que podría llamar líneas de la nueva astrología y su método para acercarse a los aspectos más esotéricos implicados en el horóscopo del alma. La nueva astrología se ocupará de los significados y las significaciones y no tanto de los símbolos y los acontecimientos externos, tales como los sucesos y las actividades mundanas.

Las notas clave de este signo son tres y muy fáciles de comprender, aunque resulta muy difícil demostrar cuando se manifiestan en la rueda revertida, y éstas son:

1. El servicio prestado a la personalidad, el yo inferior, que eventualmente se transmuta en servicio a la humanidad.

2. La actividad superficial y egoísta, que se transforma en profunda e intensa intención de actuar en bien de la Jerarquía.
3. La vida autoconsciente que, finalmente, se transforma en sensible percepción humanitaria.

La cualidad de estas notas clave cambia la naturaleza mezquina y superficial, en otra de intenso propósito y de profunda convicción. El hombre acuariano de grado inferior, no evolucionado, que se halla en la Cruz Mutable, se manifiesta por medio de una superficial autopercepción. Esto madura en Leo y se convierte en autoconciencia fuertemente arraigada y en un profundo interés por las necesidades y deseos del yo. Debido a que continúa la interacción entre Leo y Acuario (porque son polos opuestos) se produce una intensificación de todas las cualidades y desaparece la superficialidad, hasta que -en la rueda revertida- la intensa autoconciencia de Leo se expande en la percepción grupal de Acuario. Lo individual se convierte en lo universal. El hombre aislado y separatista, por sus reacciones y percepciones, se convierte en el género humano y al mismo tiempo conserva su individualidad; ya no es simplemente un ser humano individualmente autocentrado y separatista, sino que se convierte en la humanidad misma, perdiendo su identidad personal en el bien de la totalidad, pero reteniendo su Identidad espiritual. De servirse a sí mismo pasa a servir al mundo, aunque es siempre el individualizado Hijo de Dios hasta después de la tercera iniciación.

Cuando se estudian los doce signos es interesante trazar la relación que tiene la conciencia con el signo precedente y con el posterior. Esto sucede peculiarmente en conexión con el signo de Acuario. La cualidad material y terrena de Capricornio se “disuelve en el aire” en Acuario. El “pez” individual del otro signo se transforma oportunamente en el alma, y aparece la cualidad de ésta, y en la rueda revertida se manifiesta como la penetración de la sabiduría (Piscis) y el amor universal del acuariano verdaderamente evolucionado. A medida que la rueda de la personalidad “gira hacia la ilusión”, la superficialidad y la naturaleza aérea del acuariano no evolucionado, se profundiza gradualmente en la naturaleza material, concreta y rocosa de Capricornio. El hombre común de Acuario exhibe todo lo que tiene y frecuentemente detrás de ello no hay nada. Esotéricamente el acuariano evolucionado pone todo lo que posee en su cántaro de agua, lo conserva allí para cuando lo demande el servicio y la necesidad y lo brinde libremente.

Acuario es también un signo dual y representa dos vibraciones, de allí surge su relación con Piscis; porque así como Piscis, en la rueda de la ilusión, la Cruz Mutable representa la sustancia y la esclavitud, en Acuario la sustancia y el ánima mundi, o alma aprisionada, comienzan a trabajar con mutua tolerancia, y en el individuo acuariano superior el alma y el espíritu se expresan a través de la sustancia. Por consiguiente existe una relación astrológica entre la franja de estrellas de la constelación de Piscis, que une los dos peces, y la cualidad y naturaleza de Acuario relacionadora ata en un todo activo y sintético. El acuariano reconoce el vínculo que mantiene todo unido subjetiva y realmente, mientras que en Piscis la energía de la relación constituye una franja aprisionadora que confina y cautiva. Reflexionen sobre esto. Es un error considerar el margen de contacto que existe entre dos signos, durante el tránsito del Sol, como límite rígido y fijo. Esto no es así,

pues no existen líneas rígidas de demarcación que separen dos zonas totalmente distintas de experiencia y de conciencia en la órbita solar. Sólo parece ser así y es parte de la gran ilusión.

Los regentes de Acuario son de peculiar interés. Forman un grupo eficaz de planetas y traen las influencias del séptimo, segundo y cuarto rayos. Éstos son los rayos que determinan, preeminentemente, tanto las etapas finales del progreso del hombre como las iniciales, y son más poderosas al comienzo del sendero involutivo y al final del sendero evolutivo, que en el período intermedio. Determinan las etapas finales y los acontecimientos en el Sendero de Iniciación. El séptimo rayo trae a la manifestación, en el plano físico, el principal par de opuestos -espíritu y materia- relacionándolos entre sí, produciendo oportunamente un todo funcionante. El segundo rayo produce la expresión del alma y de la conciencia espiritual y también el poder de irradiar amor y sabiduría en la tierra, mientras que el cuarto rayo indica el campo de servicio y el modo de alcanzar la meta. El conflicto y la lucha son los modos o métodos, para lograr la armonía y expresar así las características verdaderamente humanas, porque el cuarto rayo y la cuarta Jerarquía Creadora constituyen esencialmente una expresión de la verdad.

Algunos astrólogos asignan a Saturno como uno de los regentes. Alan Leo también lo hace, pero señalaré que, en este caso, se refiere totalmente al progreso del hombre común en la Rueda de la Vida, y el Saturno que él presiente como regente de Acuario, es la influencia saturniana de Capricornio, en cuyo signo Saturno rige dos campos.

En la rueda revertida se agota la influencia saturnina en Capricornio y el hombre se libera del karma y no es necesario que se le ofrezca una oportunidad, porque es un iniciado liberado, un verdadero Maestro Masón, que puede dedicarse al servicio mundial sin ser impedido o detenido por los pensamientos del yo o deseos egoístas. Entonces queda bajo la influencia de Urano, el misterioso y oculto planeta. Su voluntad está enfocada y desarrollada por las influencias uranianas, conviniéndose en un líder. Efectúa los cambios deseados y produce esas nuevas condiciones que ayudarán al alma de la humanidad a expresarse más libremente. Siendo el agua el símbolo de la sustancia y de la expresión material, además de una motivación emocional, Acuario tiene en consecuencia una actividad dual, y el tercer rayo se expresa poderosamente a través de este signo, llegando a nuestro planeta a través de Urano y la Luna, que en este caso oculta o vela simbólicamente a Urano. Por lo tanto, tenemos la doble influencia que ejerce Urano, expresando la cualidad y trayendo las energías del séptimo rayo en un caso, y las del tercer rayo en otro. En último análisis, el séptimo rayo es la energía diferenciada y enfocada del primer rayo, cuando expresa la voluntad del primer aspecto de la divinidad en la Tierra, por medio del poder de relacionar y traer a la manifestación objetiva -por un acto de la voluntad- el espíritu y la materia. Esto lo efectúa mediante la actividad del tercer rayo, expresándose a través de la humanidad y sus unidades individuales, aunque se combina con la energía de los tres rayos liberados por medio de los planetas regentes:

1. Urano-Séptimo Rayo-La voluntad de ser y de conocer simultáneamente en todos los planos de manifestación.
2. Júpiter-Segundo Rayo-La fusión del corazón y la mente, propósito subjetivo de la manifestación. Esto se lleva a cabo en la rueda exotérica, mediante la

actividad del tercero y séptimo rayos.

3. La Luna-Cuarto Rayo-La voluntad de ser y conocer, más la fusión del corazón y la mente, resultado del trabajo realizado en la cuarta Jerarquía Creadora bajo la influencia de la energía que produce armonía por medio del conflicto.

Respecto a la Luna quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que está relacionada con una de las Jerarquías Creadoras, pues la Luna por sí misma ejerce influencias exotéricas sobre el método común de proceder en la rueda de la vida, y en el planeta que ella vela y oculta (Urano en este caso) tenemos la energía esotérica que lleva a esta Jerarquía a la realización subjetiva.

Urano imparte actividad innata y espontánea, produce desarrollo evolutivo -natural y espiritual. Es el anhelo de mejorar las condiciones.

Júpiter imparte la tendencia inherente de fusionarse, que nada podrá detener, pues promueve el logro inevitable de la síntesis final.

La Luna ayuda a crear esas condiciones que conducen a la grandiosa transformación crítica del instinto en intelecto. Esto lo efectúa la Luna, pero Urano lleva a cabo, en la conciencia humana, la gran transferencia de la percepción intelectual en conocimiento intuitivo. Tengan presente que las fuerzas esotéricas se combinan con las fuerzas de los planetas exotéricos u ortodoxos, los cuales no niegan su influencia. Sólo las complementan y dominan. De esta manera se enriquece el hombre, amplía su experiencia y expande su conciencia debido a las nuevas energías; pero en ningún momento se alteran las condiciones y los efectos alcanzados y logrados bajo antiguas influencias. Ellas han determinado su naturaleza y fijado sus cualidades; y son por lo tanto persistentes y energéticas; pero las nuevas y profundas influencias y potencias son las que en el futuro, en la Cruz Fija, condicionarán y motivarán gradual y constantemente todas sus actividades. En lo sucesivo, en vez de hablar de los planetas ortodoxos, cuando tratemos las influencias planetarias, mencionaremos los planetas exotéricos y esotéricos y estableceremos así nuestro vocabulario y palabras explicativas más acordes con la enseñanza interna. En astrología tratamos en todo momento con las energías que producen movimiento y actividad subjetiva y externa; nos ocupamos de los impactos que numerosas fuerzas hacen sobre la expresión de la vida y del propósito humano, planetario y del sistema, y los efectos resultantes. Cuando estos efectos y actividades son puramente objetivos (y bajo esta palabra ubico a todos los acontecimientos y sucesos que ocurren en los tres mundos de la experiencia humana, en los planos físico, astral y mental) tenemos la demostración de la personalidad. Cuando están relacionados conscientemente al mundo de las causas y son el resultado de la “correcta y consciente dirección” del centro emanante, el alma, las fuerzas de la personalidad quedan sometidas a la difusión de las energías del alma, entonces la personalidad o naturaleza forma llega a ser magnética en forma distinta, atrayendo hacia sí las energías de un plano superior y dinámico, que hasta ahora concernían al hombre, el cual ha aprendido a controlar y utilizar. En otros casos, las energías del alma intensifican ciertas fuerzas de la personalidad, y el efecto de los planetas exotéricos es complementado por una firme y constante afluencia de energías provenientes de los planetas esotéricos, que empiezan a tener un dominante efecto esotérico. En Capricornio, por ejemplo, la influencia de

Saturno es esotérica y exotérica; en Tauro, Vulcano tiene un efecto esotérico y jerárquico, mientras que en Leo, el Sol rige a los tres -en lo que respecta a la vida exotérica, esotérica y jerárquica. Esto lo estudiaremos más adelante, en esa parte del libro en que consideraremos la constelación de Leo. Las influencias planetarias son inusitadamente potentes en Acuario durante este ciclo mundial, porque, en forma peculiar, es un signo culminante para la mayoría de las personas que van de Aries a Piscis en la Cruz Fija. Son raros y muy pocos los que en el signo Piscis culminan la experiencia de la vida en las tres Cruces, por lo cual llegan a ser Salvadores del mundo. Sólo entonces conocen el aspecto superior del primer rayo, expresándose a través de las actividades de la Muerte. Sin embargo, el conjunto de iniciados del mundo culminan sus experiencias en Acuario y llegan a ser servidores mundiales liberados. En este ciclo dan la espalda al propio progreso y a todo deseo por satisfacer su propia aspiración espiritual, convirtiéndose en portadores del agua de la vida para la humanidad, ingresando así en las filas de la Jerarquía. Quienes llegan a la realización en Piscis y alcanzan una etapa superior en su evolución, pasan a ese centro denominado Shamballa; pero la mayoría de los iniciados y discípulos permanecen apegados al segundo centro, el de la Jerarquía servidora.

Acuario es, preeminentemente, un signo de constante movimiento, de actividades cambiantes y de mutaciones periódicas, y el símbolo de este signo expresa este estado de actividades, siendo por lo tanto un signo en que el iniciado domina y comprende la significación de los ciclos. Los resultados de la experiencia del valle (en el lenguaje empleado por los místicos de todas las épocas) y de la cima de la montaña con su visión de luz, están vívidamente representados por el signo. El acuariano puede experimentar profunda depresión, el propio desprecio, o conocer y pasar por la exaltación del alma y la sensación del poder espiritual otorgado por el control que ejerce el alma, conociendo todo como interacción, acción y reacción, necesarias para el progreso y la comprensión. Actúa con la Ley de Acción y Reacción.

En Leo, el centro y punto de conciencia del hombre es él mismo; gira sobre sí mismo y su propio eje, siempre vinculado y relacionado consigo mismo, siendo el individuo autocentrado que consagra todos sus pensamientos, tiempo y servicio a su propio bienestar e interés personal. Pero en Acuario, el polo opuesto de Leo y signo de culminación, el hombre se exterioriza; no hay ningún centro o círculo que circunscriba la influencia, sino únicamente dos líneas de energía que se exteriorizan y afluyen de él hacia el mundo de los hombres. El individuo que en Leo es consciente de sí mismo, en Acuario llega a ser servidor consciente, y esto está muy bien expresado en los símbolos de ambos signos. El acuariano se consagra al servicio grupal y al bienestar de la humanidad y, por ejemplo, el acuariano común, en la Cruz Mutable, sería el empleado fiel, el socio y trabajador de alguna firma o empresa, dentro de cuyos límites confina todos sus intereses, y a cuya prosperidad consagra todo lo que posee. En la Cruz Fija, esta dedicación a los demás se transforma en servicio al mundo.

Se dice que Acuario rige el sistema sanguíneo y su circulación. A través de la sangre es distribuida por todo el cuerpo humano la fuerza de la vida. Por lo tanto simboliza la tarea del acuariano liberado que distribuye vida espiritual en el cuarto reino de la naturaleza. Las influencias acuarianas actúan también como dadoras de vida en otras formas de vida planetaria y en otros reinos de la naturaleza, de los

cuales no nos ocuparemos, pues limitaremos nuestra atención a la humanidad.

Acuario, como ya se sabe, es uno de los brazos de la Cruz Fija, la cual es, preeminentemente, la Cruz del Discipulado y de las tres iniciaciones mayores, de las que puede decirse que:

1. En Tauro. - El deseo es transmutado en aspiración; la oscuridad es reemplazada por la luz y la iluminación; se abre el ojo del toro, el tercer ojo espiritual u “ojo único” de El Nuevo Testamento. “Si tu ojo es uno, dijo Cristo, todo tu cuerpo estará lleno de luz”. Este ojo único reemplaza a los dos ojos del yo personal. La atención del hombre se enfoca en la realización espiritual. Camina en el Sendero del Discipulado.
2. En Leo. - El hombre autocentrado se transforma oportunamente en la expresión de la vida del alma y se dedica a realizar la meta espiritual de la impersonalidad. Aquí emprende la preparación para la primera iniciación, recibéndola en él o bajo este signo si es el ascendente, convirtiéndose en “el León que busca su presa”, el alma que cautiva a la personalidad.
3. En Escorpio. - El discípulo pasa por las pruebas que le permitirán recibir la segunda iniciación, demostrando que la naturaleza de deseos es subyugada y conquistada, que la naturaleza inferior (ascendida al cielo) es capaz de alcanzar la meta en el mundo durante este período, y que desde los cimientos terrenos de Escorpio, la personalidad puede ser probada de tal manera que demuestre su aptitud para prestar el servicio mundial exigido en Acuario. Esto está bellamente expresado en la leyenda de Hércules, el Dios Sol, que vence a la hidra de nueve cabezas o serpiente del deseo, cuando fue forzado a arrodillarse y, desde esa posición de humildad, levantó en vilo a la serpiente y obtuvo la liberación.
4. En Acuario. - Culmina el largo esfuerzo del alma y concluye la experiencia del discípulo en la Cruz Fija. El hombre recibe la tercera iniciación y es liberado del control de la personalidad, recibiendo las dos siguientes iniciaciones en la Cruz Cardinal.

A continuación daré los nombres de los Tres Cruces, extraídos de los antiguos archivos y, por lo tanto, difíciles de traducir:

1. La Cruz Mutable-La Cruz de la Experiencia mutable y adquirida. Lugar de la acción y de la reacción, del control kármico y de la respuesta a los impactos que conducen a despertar la conciencia, respecto a la meta inmediata.
2. La Cruz Fija-La Cruz de la Transmutación. El deseo se transforma en aspiración y el egoísmo en altruismo.
3. La Cruz Cardinal-La Cruz de la Trascendencia. La vida de la personalidad, la vida de la forma y la vida planetaria, ya no controlan. El hombre se libera.

La sustancia, el océano de la vida, el agua, el símbolo del deseo, y el impulso por encarnar, son transmutados en luz del alma, en sustancia de luz y en anhelo de hollar conscientemente el Sendero de Retorno, más el ansia de prestar servicio. El

deseo se desarrolla y enfoca en Tauro cuando el hombre se halla en la Cruz Mutable y progresa alrededor del zodiaco; se reorienta y repolariza en Tauro cuando el hombre ha ascendido a la Cruz Fija, y es abandonado eventualmente en ese signo. En Escorpio, el polo opuesto de Tauro, la personalidad es humillada, lucha con el alma; en este signo, la personalidad “muere en sentido oculto y luego resucita como aire y luz” para convertirse, desde ese momento, en servidora del alma. En Leo, el individuo es consciente de su propia identidad, concentra sus propósitos, aprende las lecciones y la aplicación del egoísmo (porque es uno de los mejores medios para aprender y descubrir que es contrario a las leyes del alma), siendo eventualmente tan castigado por los procesos de la vida, que llega a darse cuenta de la futilidad del propio interés. En Acuario, el hombre es consciente de la belleza de la vida y del interés grupales y de su responsabilidad individual hacia el grupo, empezando a vivir su vida y dedicándose a prestar servicio a la humanidad.

Respecto a la conciencia los estudiantes hallarán iluminador estudiar el tema en la siguiente revelación:

1. Conciencia subjetiva latente en Aries.
2. Conciencia de la dualidad en Géminis.
3. Conciencia de la masa en Cáncer.
4. Autoconciencia individual en Leo.
5. Conciencia equilibrada en Libra.
6. Conciencia grupal en Acuario.

En esta clasificación podrá apreciarse la diferencia que existe entre astrología exotérica y esotérica. La astrología exotérica trata de las características y las cualidades de la personalidad y de los aspectos de la forma, como también de los acontecimientos, sucesos, circunstancias y el medio ambiente condicionante, que aparecen en el horóscopo personal, indicando que hay control planetario, pero no control solar. La astrología esotérica se ocupa principalmente del desenvolvimiento de la conciencia, de los impactos que a despiertan a los dones peculiares de cualquier signo particular y de la facultad que otorga un rayo y también de la reacción del hombre y su consiguiente enriquecimiento mediante su respuesta a la influencia de un signo, actuando por medio de planetas esotéricos, desde el ángulo de la percepción humanitaria, del discipulado y de la iniciación. Esto básicamente se refiere a sus experiencias desde el ángulo de las tres Cruces, las cuales implican: primero mutación, luego orientación y, finalmente, iniciación. Estas tres Cruces ocuparán un lugar prominente en el delineamiento astrológico.

Llegamos ahora a un punto muy interesante en conexión con Acuario. Aparentemente no existe ningún planeta que esté exaltado o “caiga” en este signo. El único afectado es el Sol, cuyo poder disminuye. ¿Cuál es la significación simbólica de esto? Es la relación que existe entre Acuario y Capricornio, entre la Cruz Fija y la Cruz Cardinal y entre la tercera iniciación y las que le siguen y el punto de equilibrio alcanzado entre Piscis y Capricornio, enfocados en Acuario. No me refiero a la matemática ortodoxa o a las razones astronómicas, pues en realidad dependen de las razones subjetivas y espirituales, las cuales nos conciernen. Uno de los hechos que surgirá en nuestra conciencia al estudiar estas líneas esotéricas, es que todas las indicaciones externas no señalan la verdad, sino únicamente el camino a las realidades subjetivas, de las cuales los hechos externos son sólo símbolos

ilusorios. Reflexionen sobre esto y mantengan la mente abierta.

Ningún planeta está exaltado ni cae en Acuario, porque el verdadero acuariano - después de la correspondiente experiencia en la Cruz Mutable y en la Cruz Fija- ha llegado a un punto de equilibrio. No está regido por los pares de opuestos sino que utiliza a ambos para fines espirituales. No lo obstaculizan la tierra ni el agua (Capricornio y Piscis); ha superado las pruebas de los procesos de encarnación e iniciación, y permanece libre distribuyendo energía y vida, simbolizadas por las dos líneas onduladas. Es interesante recordar que durante el progreso del alma, en lo que concierne a la humanidad, de los cuatro signos de cada Cruz uno tiene mas importancia que los otros. Cada signo, en cada una de las tres Cruces, está relacionado con uno de los cuatro reinos de la naturaleza, y la preponderante influencia de rayo afluye, por medio del signo, al reino en consideración. En conexión con la humanidad los signos importantes de las tres Cruces son:

- a. La Cruz Mutable            Piscis.
- b. La Cruz Fija                Escorpio.
- c. La Cruz Cardinal        Capricornio.

En Acuario, el iniciado lleva a su consumación todo lo adquirido en Leo mediante la influencia del Sol, porque, en lo que concierne a la humanidad, existe en este signo una condición excepcional, pues el Sol rige toda expresión -exotérica, esotérica y jerárquica. Rige a la personalidad, al alma y a la cuarta Jerarquía Creadora. De allí que el Sol (físico) aminore su poder en Acuario. Al recibir la tercera iniciación la luz de la personalidad se “extingue”, o es atenuada por la luz del Sol subjetivo, influyendo al alma. Aquí hay mucho para reflexionar, pero muy poco puede indicarse directamente, pues el curioso hecho de este triple control, ejercido por un planeta, constituye uno de los misterios de la iniciación. Está vinculado a la relación que existe entre Leo y Acuario, porque lo inusitado de Leo es que tiene todas sus influencias regentes concentradas por intermedio de un planeta. Leo indica la cumbre de la realización del alma humana. Nos inclinamos a creer que la iniciación y la liberación constituyen la realización del reino humano y el logro de la humanidad, pero no es así. Iniciación es la realización y el éxito obtenido por el alma que, finalmente, ha logrado dominar a la personalidad y manifestar su verdadera naturaleza y carácter, a pesar del personalismo y del antagonismo del ser humano, empeñado en llevar a cabo sus propios propósitos. Literalmente constituye la realización de ciertos objetivos deseados, para cuyo logro los entes del quinto reino de la naturaleza han trabajado durante eones y expresan el fin de la tarea, del sacrificio y servicio planetarios obligatorios. Esta realización culmina en la tercera iniciación y de allí en adelante, por propia elección y como alma, el hombre emancipado y libre sirve en el plano físico, consciente de la intención y del propósito.

Los decanatos de Acuario están regidos (según Alan Leo) por Saturno, Mercurio y Venus, y el efecto que producirán ya comienza a vislumbrarse en los asuntos humanos y condiciones mundiales. Saturno es el planeta del disciplado y de la oportunidad; está hoy extremadamente activo, presentando al discípulo mundial esas situaciones y crisis difíciles que demandarán una libre elección, discriminación precursora, respuesta inteligente y correcta decisión, produciendo así la destrucción de lo que obstaculiza, sin abandonar los verdaderos valores de los cuales puede ser

consciente la humanidad. El discípulo individual ha enfrentado siempre estas circunstancias condicionantes y liberadoras, y la humanidad se encuentra hoy en la misma situación. Nos hallamos ante el portal del nuevo mundo, de la nueva era y sus nuevos ideales, cultura y civilización.

Saturno, que nos ha ofrecido la oportunidad y proporcionado la elección para producir los cambios necesarios y destruir lo que impide la libre expresión del alma, se aparta oportunamente a fin de permitir que Su gran Hermano, Mercurio, arroje sobre la situación la luz del alma -intuitiva e iluminadora-, para poder interpretar por medio de nuestras mentes iluminadas, el significado de los acontecimientos, relacionando lo viejo con lo nuevo y el pasado con el futuro, mediante la luz del presente.

De aquí la utilidad subjetiva de la actual tendencia general hacia los procesos de la meditación que capacitan para ser “impresionados desde lo alto” (entendido técnicamente) e iluminados por la luz del alma.

Entonces, cuando haya terminado la tarea de Saturno y de Mercurio durante el tercer decanato, Venus, la unión del corazón y de la mente, introducirá la tan esperada era de amor-sabiduría, de hermandad y de expresadas relaciones fraternales. Oportunidad, Iluminación, Hermandad son los dones que Shamballa proyecta conferir al género humano durante la era acuariana, siempre que los hombres se preparen para ello, los acepten y utilicen. Sólo el futuro pondrá en claro la reacción del hombre.

Según otros astrólogos, los tres decanatos están regidos por Venus, Mercurio y la Luna. Podrán observar aquí la relación entre la astrología y la rueda de la vida normal o revertida. La Luna toma aquí el lugar de Saturno, ocultando al planeta Urano. En este caso, Urano, el planeta oculto, representa la ciencia exotérica que penetra en el aspecto oculto de la vida de la forma y tenemos el período en que el hombre no está suficientemente alerta ni consciente para aprovechar la oportunidad y aplicarla a los fines esotéricos o del alma, pero puede identificarse con los aspectos más avanzados de la forma. La energía que produce oportunidad, iluminación y amor fraternal, tal como se expresa y se logra en la Cruz Fija, se demuestra en la Cruz Mutable o Común, como dificultad, mente voluble y versátil (inestable y oscura) y como sexo.

Esto aparece nítidamente en las palabras dirigidas al hombre en la Cruz Mutable cuando atraviesa un ciclo acuariano. Dichas palabras son: “Y el Verbo dijo: que rija el deseo en la forma”, porque el deseo se convierte en adquisición de conocimiento, y el conocimiento de lo que está oculto en cualquier etapa del sendero de evolución relaciona al individuo con Urano. Cuando el hombre se halla en la Cruz Fija surgen las palabras: “Soy el agua de la vida vertida para los hombres sedientos”. Las implicaciones son tan claras que el tema no necesita mayor explicación ni elucidación.

Ahora consideraremos más extensamente a Capricornio. Los tres estudios sobre Piscis, Acuario y Capricornio serán algo más extensos que los anteriores, porque he venido preparando la base para lo que diré sobre el quinto punto: las tres Cruces. Extraeremos ciertas consideraciones en conexión con ellas, que serán de valor;

Piscis forma parte de la Cruz Mutable, Acuario de la Cruz Fija y Capricornio de la Cruz Cardinal, por lo tanto, no es necesario repetir detalladamente lo que he dicho al ocuparme de otros signos. Los tres son signos de comienzo o de final, de acuerdo al estado de la rueda de la vida. También resumen e inician las actividades de los otros nueve signos que son fundamental y estrictamente signos humanos, y sintetizan los resultados de la experiencia adquirida en las tres Cruces.

Ahora podemos encarar en forma rápida esta tesis respecto a las implicaciones filosóficas de la Gran Rueda del Zodíaco porque en este punto puedo dejar lo que resta por decir sobre las tres Cruces, hasta que lleguemos a la parte VI, donde habrá muchas cosas interesantes que señalar. Y las he tratado en forma algo extensa cuando se estudiaron estos tres primeros signos de la rueda del zodiaco, al girar de Aries a Tauro, vía Piscis. Cada uno de estos tres signos se halla en una de las cruces y constituyen en sí y en sus relaciones, una completa unidad. Resulta interesante observar que cada uno de ellos representa el comienzo (en la Cruz Mutable) o la culminación (en la Cruz Fija). Cuando representan el comienzo, tenemos:

- |            |                       |  |
|------------|-----------------------|--|
| 1. Aries   | 1er. Aspecto latente. | Movimiento externo hacia la encarnación<br>Voluntad de manifestarse.<br>Experiencia en la Cruz Cardinal.                                     |
| 2. Piscis  | 2do. Aspecto latente  | Deseo de existir en la forma.<br>El amor o deseo por las cosas materiales.<br>Mutación constante.<br>Experiencia en la Cruz Mutable o Común. |
| 3. Acuario | 3er. Aspecto latente  | Consagración al yo inferior.<br>Egoísmo.<br>Experiencia sobre la Cruz Fija.  |

Cuando estos tres signos constituyen el final del ciclo de expresión en la rueda revertida, tenemos:

- |                |                                   |   |
|----------------|-----------------------------------|---|
| 1. Acuario     | 3er. Aspecto expresado            | Consagración al servicio del Todo.<br>Muerte o negación de todo egoísmo personal.<br>Culminación de la experiencia en la Cruz Fija.   |
| 2. Piscis      | 2do. Aspecto expresado incluso el | Surgimiento de un salvador del mundo.<br>Muerte de todo deseo y amor separatista,<br><br>anhelo y aspiración espirituales.<br>Culminación de la experiencia en la Cruz Mutable. |
| 3. Aries Plan. | 1er. Aspecto expresado            | Aparición de la voluntad de colaborar con el<br><br>Muerte de la propia voluntad.<br>Culminación de la experiencia en la Cruz   |

Cardinal.

La misma consideración fundamental aplicada a las tres Cruces puede aplicarse a Géminis, Tauro y Aries o la inversa, a Aries, Tauro y Géminis, recordando siempre que la Cruz Mutable rige la rueda en el proceso común y la Cruz Fija en el progreso invertido, durante el discipulado. La Cruz Cardinal rige en realidad ambos procesos; pero esto sólo es comprendido cuando ha tenido lugar la iniciación:

1. Aries - Rige el Sendero del Discipulado. Voluntad de retornar al Origen. Determinación para lograr la liberación. La causa originante de los cambios en las Cruces Fija y Mutable.
2. Tauro - Deseo de vencer al deseo. Anhelos de liberarse. Transmutación del deseo en amor.
3. Géminis - La fusión de los opuestos; el trabajo inteligente de la unificación; síntesis.

En la rueda común estos signos otorgan:

1. Géminis - Experiencia de los pares de opuestos. Dualidad pronunciada y separatista. Interacción entre los gemelos: La naturaleza del alma y de la forma.
2. Tauro - El reenfoque de los deseos inferiores antes de dar otra vuelta en la Gran Rueda, tratando de satisfacer a la personalidad. El Hijo Pródigo viaja hacia un país lejano.
3. Aries - Nuevamente el principio y el fin.

Debe recordarse que Aries es, definitivamente, esa divina manifestación a la que el Cristo se refirió cuando dijo: “Soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin.” No obstante, su significado sólo puede ser captado cuando las experiencias en la Cruz Mutable y en la Cruz Fija han sido trascendidas y conscientemente se asciende a la Cruz Cardinal después de la tercera iniciación, “la rueda que gira sobre sí misma y va rodando de norte a sur y luego de este a oeste a medida que progresa y lo realiza en un instante”. Ésta es una forma simbólica de expresar la actividad unida de todos los estados de conciencia logrados en las dos primeras ruedas, proporcionados al iniciado por la experiencia de la vida durante muchas rondas en el zodiaco; también significa ese tipo de conciencia que trasciende la del Cristo Mismo, para el cual el Cristo y el Buddha se están preparando. La experiencia en la Cruz Cardinal (concerniente al desenvolvimiento cósmico) trasciende toda conciencia posible adquirida en las otras dos cruces y para lo cual han preparado al iniciado. Podría decirse que:

1. La Cruz Mutable, a su debido tiempo y cuando se han asimilado sus lecciones, otorga conciencia planetaria.
2. La Cruz Fija otorga conciencia del sistema.
3. La Cruz Cardinal otorga conciencia cósmica.

CAPRICORNIO, LA CABRA

Éste es uno de los signos más difíciles de explicar porque, como bien saben, es el más misterioso de los doce. Es el signo de la cabra que busca su sustento en los lugares más rocosos y áridos del mundo, y por lo tanto relaciona al hombre con el reino mineral. También es el signo de los Cocodrilos, que viven en el agua y en la tierra; espiritualmente es el signo del Unicornio, “la bestia que lucha y triunfa”, de las antiguas mitologías. De acuerdo al simbolismo de estos animales, el signo nos da un cuadro completo del hombre, con sus pies en la tierra, corriendo libremente y ascendiendo las cumbres de la ambición mundana o de la aspiración espiritual, en busca de lo que él comprende (en un momento dado) que es su mayor necesidad. Como la cabra, Capricornio, es el hombre terreno, humano y codicioso, que trata de satisfacer el deseo, o el aspirante egoísta que trata de satisfacer su aspiración. Este signo representa al hombre como un animal ambicioso, en dos sentidos de la palabra: en las primeras etapas de la Cruz Mutable, el hombre, la mezcla del deseo (agua) y de la naturaleza animal (tierra), y en la rueda revertida, el hombre, la fusión del alma y la forma. También nos proporciona un cuadro del iniciado triunfante, el “Unicornio de Dios”, el símbolo del Unicornio con su único cuerno protuberante sobre el testuz, semejante a una lanza, en vez de los dos cuernos de la cabra.

Resulta interesante estudiar los tres signos simbolizados por animales con cuernos. Aries, el carnero con los cuernos vueltos hacia abajo, significa la venida a la manifestación, el ciclo involutivo y de experiencia en la Cruz Cardinal, cuando expresa la voluntad de Dios de manifestarse. Tauro, los cuernos del toro vueltos hacia arriba, sobre un círculo, representa el impulso del hombre, el Toro de Dios, hacia la meta de la iluminación y la liberación del alma, y los dos cuernos (dualidad) protegiendo el “ojo de la luz” en el centro del testuz del toro, el “ojo uno” de El Nuevo Testamento, que “llena de luz a todo el cuerpo”. Luego Capricornio, la cabra, relacionado particular y estrechamente a Aries, oculta (como un velo esotérico) el simbolismo del Unicornio, donde los dos cuernos y el ojo único se fusionan, y está representado por el largo y derecho cuerno del Unicornio en el centro del testuz.

Detrás de todo esto se halla el misterio dual de Leo, porque Leo -en lo que a la humanidad concierne- es la clave o el indicio de todo el zodiaco, y esta constelación encierra dos grandes misterios:

1. El misterio de la Esfinge, conectado con la relación que existe entre Leo y Virgo, y ligado al secreto de los Ángeles Solares. No es el misterio del alma y la forma, sino el de la mente inferior y la superior y su mutua relación.
2. El misterio del León y el Unicornio. Una antigua canción de cuna encierra este secreto, y se refiere a que “el León y el Unicornio fueron a la Ciudad”, y esto contiene peculiarmente el secreto de la iniciación y de la ascensión del ser humano hasta el portal donde se lo admite que entre en la Jerarquía, y también la “elevación mística” para lo cual la Masonería posee la clave. Esto tiene que ver con el surgimiento de la conciencia del iniciado (nueva y centralizada) y la derrota del rey de los animales (la personalidad) lo cual conduce a que la conciencia grupal y mundial, el altruismo y la iluminación, triunfen sobre la autoconciencia y el egoísmo. La verdadera versión de este antiguo mito, dice que el rey de los animales es cegado y muerto, porque el cuerpo del Unicornio le

atravesó el ojo y el corazón.

El símbolo de este signo es intencionalmente indescifrable. A veces se lo llama la “Signatura de Dios” y no trataré de interpretarlo, en parte porque nunca ha sido trazado correctamente, y por otra porque su delineamiento correcto y la capacidad del iniciado para descifrarlo produce una afluencia de fuerza que no sería deseable, excepto después de la debida preparación y comprensión. Es mucho más potente que el pentágono, y deja al iniciado “sin protección”.

En un antiguo tratado astrológico, que nunca vio la luz del día, pero que será descubierto a su debido tiempo, está descrita la relación que existe entre los animales cornúpetos del zodiaco:

“El Carnero, la víctima propiciatoria y la Cabra sagrada, son Tres en Uno y Uno en Tres. El Carnero se convierte en el segundo y el segundo en el tercero. El Carnero engendra y fertiliza todo; la Víctima propiciatoria en el desierto, que todo lo redime; la Cabra sagrada que se fusiona en el Unicornio, levantando, ensartada en el dorado cuerno, a la forma vencida -en esto se halla oculto el misterio.”

Evidentemente los tres signos cornúpetos ocultan tres misterios:

El misterio de Dios,	el Padre	La Creación
El misterio de Dios,	el Hijo	La Redención
El misterio de Dios,	el Espíritu Santo	La liberación

También se podría decir que la Voluntad del aspecto Padre, manifestándose por medio de Aries, rige a Shamballa; el amoroso deseo del Hijo es atraído hacia la Jerarquía, y la actividad penetrante e inteligente del Espíritu Santo anima ese centro de vida divina denominado humanidad. Por lo tanto tenemos:

Shamballa	Jerarquía	Humanidad
Voluntad	Amor	Inteligencia
Aries	Tauro	Capricornio

Tanto en sus aspectos superiores como en los inferiores estos signos guardan el secreto del “cuerno de la lucha y el cuerno de la abundancia, sometidos y cuidados por el Cuerno de la Vida”. Un antiguo proverbio dice: “El Carnero -cuando se ha convertido en la Víctima propiciatoria, ha buscado la iluminación como el Toro de Dios y ha trepado a la cumbre de la montaña a semejanza de la cabra- cambia así su forma por el Unicornio. Grande es la clave oculta”. Ampliando algo más el simbolismo podría decirse que:

1. El Carnero conduce a la vida creadora en la Tierra y a la oscuridad de la materia. Éste es el azul de media noche.
2. El Toro conduce a los lugares de deseo en busca de “la satisfacción iracunda”. El rojo de la codicia y la ira, se cambia oportunamente en la luz dorada de la

iluminación.

3. La cabra conduce por caminos áridos en busca de alimento y agua, “la necesidad de verde”; pero la Cabra es también capaz de ascender hasta la cumbre de la montaña.

Ésta es la experiencia en la Cruz Mutable en lo que concierne a estos tres signos. Y en la Cruz Fija:

1. El Carnero se transforma oportunamente en la Víctima propiciatoria y la Voluntad de Dios en el Amor, y así demuestra la salvación.
2. El Toro se transforma en el que otorga luz, y la oscuridad del primer ciclo es iluminada por el Toro.
3. La Cabra se transforme en el Unicornio, conduciendo a la victoria. El Cocodrilo, la Cabra y el Unicornio, representan tres etapas del desenvolvimiento del hombre.

Aries, Tauro y Capricornio son los grandes transformadores bajo el gran Plan creador. Son de naturaleza catalítica. Cada uno abre la puerta que conduce a uno de los tres centros divinos de expresión, que son los símbolos en el cuerpo del Logos planetario de los tres centros superiores del hombre, el coronario, el cardíaco y el laríngeo:

Aries. Abre la puerta que conduce a Shamballa, cuando se pasa por las experiencias de Tauro y Capricornio.

Tauro. Abre la puerta que conduce a la Jerarquía, cuando es comprendida la significación de Géminis y Leo, y pueden ser recibidas las dos primeras iniciaciones.

Capricornio. Abre la puerta que conduce a la Jerarquía, en un aspecto más elevado, cuando pueden ser recibidas las tres últimas iniciaciones y es comprendida la significación de Escorpio y Virgo.

En estos signos y sus relaciones sobre la Cruz Fija reside oculto el misterio de Makara y de los Cocodrilos.

Las notas clave de este signo indican un proceso de cristalización. La facultad de concretar de Capricornio puede ser considerada de varias maneras.

Primero, Capricornio es un signo terrestre, y expresa el punto más denso de materialización concreta de que es capaz el alma humana. El hombre es entonces “de la tierra, terrestre”, y lo que El Nuevo Testamento llama “el primer Adán”. En este sentido Capricornio contiene en sí mismo la simiente de la muerte y del fin -la muerte final, que oportunamente tiene lugar en Piscis. Reflexionen sobre esto. Cuando la cristalización ha llegado a cierto grado de densidad y obtenido lo que se denomina dureza, es destruida y desintegrada fácilmente, y el hombre nacido en Capricornio lleva a cabo su propia destrucción, lo cual se debe a su naturaleza

fundamentalmente materialista y a los “golpes del destino”, que son la actuación de la ley del karma. Una y otra vez se logra cierto grado de concreción, para sufrir nuevamente la destrucción, previa a la liberación de la vida y a la reconstrucción de la forma.

Segundo. Capricornio es siempre el signo de la finalización, y su símbolo es frecuentemente (aunque no siempre) la cima de la montaña, porque marca el punto más allá del cual no se puede ascender, en algún ciclo determinado de vida. Por eso Capricornio es el signo que esotéricamente ha sido denominado “detención periódica”. El progreso llega a ser imposible bajo las formas existentes y debe descender al valle del dolor, de la desesperación y la muerte, antes de iniciar un nuevo intento de escalar las cumbres. El intento actual de trepar al monte Everest es asombrosamente simbólico, y la Jerarquía lo observa con mucho interés, porque en este esfuerzo vemos el intento de la humanidad por llegar a la cumbre de la montaña, cuya cima, hasta ahora, vio frustrado todo esfuerzo. Ésta es una cuestión de gran importancia e interés, pero cuando la humanidad emerja a la luz y a la relativa gloria de la nueva civilización, conquistará al mismo tiempo la última cima. Lo que representa el más denso materialismo y la culminación de la grandeza terrena permanecerá, pero estará bajo los pies de la humanidad.

Tercero, Capricornio, como consecuencia de lo anterior, es el signo donde se inaugura un nuevo ciclo de esfuerzo, en lo que respecta al hombre común o al iniciado. Esfuerzo, tensión, lucha y contienda, contra las fuerzas naturales del bajo mundo, o las difíciles condiciones vinculadas a las pruebas del discipulado o la iniciación, son las características de la experiencia en Capricornio.

Quizás algunos sepan que antiguamente sólo había diez signos, y en esa época Capricornio marcaba el fin de la rueda zodiacal, y no como lo hace ahora Piscis. Los signos Acuario y Piscis no fueron incorporados a los signos por la simple y llana razón de que la humanidad no podía responder a sus influencias peculiares, pues los vehículos de contacto y el mecanismo de respuesta no estaban adecuadamente desarrollados. Originalmente había ocho signos, luego diez y ahora doce:

1. En los días lemurianos, durante el período primitivo del hombre animal y antes de aparecer la humanidad sobre la Tierra, en el período intermedio de desarrollo, ocho signos ejercían influencia en el planeta y en los reinos de la naturaleza que existían en él. No había respuesta a las influencias de Leo y Virgo. El misterio de la Esfinge no existía, y ambos signos no formaban parte de la rueda zodiacal. Después tuvo lugar la individualización, la simiente crística fue plantada en el hombre y estos dos signos empezaron a ejercer influencia sobre la humanidad, influencia que fue reconocida gradualmente, y el zodiaco contó con diez signos. Dominaba la Cruz Mutable, que entonces era la Tau, pues no estaba Piscis, y sólo Géminis, Virgo y Sagitario eran evidentes. El círculo de experiencia estaba marcado de Aries a Capricornio.
2. En los días atlantes, el hombre había llegado a responder en tal forma a las influencias planetaria y solar, que fue abierta la puerta de la iniciación para la experiencia jerárquica, y se agregaron dos signos más. Estos dos signos eran las analogías superiores de Leo y Virgo, y los polos opuestos de estos dos fueron: Acuario y Piscis. Sus influencias llegaron a ser activas y efectivas, y formaron

parte de la rueda zodiacal, porque el hombre empezó a responder a sus potencias. Entonces la Cruz Fija pudo actuar esotéricamente en la vida de la humanidad, y tuvo lugar la primera reversión de la rueda en la vida de los hombres evolucionados de la época. Esta reversión fue la verdadera causa de la gran contienda o batalla entre los Señores de la Faz Oscura (como se los denomina en La Doctrina Secreta) y los Señores de la Luz -contienda que aún persiste. Entonces algunos hombres alcanzaron la etapa del discipulado, en la cual pudieron ascender conscientemente a la Cruz Fija y prepararse para una iniciación mayor. Contra esto lucharon las fuerzas del materialismo y de la obstrucción (como a veces se las denomina) librando la batalla en el signo de Escorpio.

3. Hoy, en la época Aria, se desarrolla un conflicto similar en una vuelta más alta de la espiral. La razón consiste en que algunos discípulos e iniciados del mundo, han alcanzado cierto grado de desenvolvimiento y se están preparando para ascender a la Cruz Cardinal y recibir algunas de las iniciaciones superiores. El conflicto se libra entre la humanidad (controlada por los Señores del Materialismo) y la Jerarquía (controlada por las fuerzas de la Luz y del Amor), y ante nuestros ojos se está librando la batalla. Las influencias de los doce signos del zodiaco (particularmente siete de ellos) están implicadas hoy, y los hombres de todos los tipos y rayos responden a esas influencias, y en una forma u otra están implicados en el asunto.

Observarán, por lo tanto, que si las fuerzas concentradas de la Cruz Cardinal son ahora definitivamente poderosas -y lo son- la batalla es terrible porque:

1. La humanidad como un todo se halla en tal estado de convulsión debido a que debe dar el gran paso adelante en el desenvolvimiento de la autoconciencia y también expresar el sentido de responsabilidad, que es el primer florecimiento y fructificación de la percepción autoconciente. Este hecho es responsable de arrastrar al conflicto, en forma peculiar y pronunciada, a las fuerzas de Cáncer (de naturaleza involutiva), de Leo (que concierne a la individualización) y de Géminis (que expresa la dualidad esencial del hombre). Por eso tenemos hoy la actividad de la conciencia de la masa en Cáncer que indica la actividad de la Cruz Cardinal en la etapa involutiva; la autoconciencia en el hombre, manifestada en Leo, y el signo más humano de todos que indica la Cruz Fija; y Géminis, que proporciona el sentido de la naturaleza dual del hombre -humana y divina-, constituyen, la meta de la experiencia consciente en la Cruz Mutable. En consecuencia, tenemos ahora un signo en cada una de las tres cruces, particularmente activo, influyendo a las masas de hombres de todas partes. Un breve estudio de las condiciones del mundo, en lo que al hombre concierne, lo comprobará.
2. En la actualidad, los discípulos del mundo y la humanidad avanzada se hallan igualmente en un estado similar de convulsión. Están pasando pruebas y experiencias antes de dar un paso mayor, en algunos casos consistirá en recibir la primera iniciación y en otros la segunda. Esto es producido y traído por las fuerzas de Tauro, Leo y Escorpio y también por la compenetrante influencia general de Géminis. Tenemos aquí tres signos, en la Cruz Fija y uno en la Cruz Mutable condicionando y afectando a los discípulos del mundo, de

extraordinaria importancia y potencia en la actualidad, debido a la etapa de evolución y a la sensibilidad de los discípulos e iniciados del mundo.

3. Los iniciados, a su vez, están siendo sometidos a los impactos de las energías procedente de Escorpio, Capricornio y Piscis -afluencia de fuerza proveniente de cada una de las tres Cruces. Estas tres fuerzas capacitan al iniciado para recibir la tercera iniciación.

Será interesante observar que el promedio de la humanidad está, por lo tanto, sujeta a la influencia de los tres signos mayores, y condicionada en la actualidad por la potencia que llega de cada una de las tres cruces, presentando a los hombres la responsabilidad de elección y evocando su libre albedrío, su tendencia hacia la autodeterminación y su firme decisión en esta época de crisis mundial. Observarán que los discípulos del mundo están relacionados con las masas por su respuesta a la influencia que emana de Géminis y entre sí, a través de Escorpio, lo cual les otorga la capacidad de responder a las pruebas y al sentido de visión (mediante el ojo iluminado de Tauro) y de emplear el poder de la individualidad por medio de una personalidad evolucionada, mediante la potencia de Leo. Los iniciados están relacionados con los discípulos del mundo a través de la constelación de Escorpio, con el centro jerárquico por medio de Capricornio y con la masa, a través de Piscis, el signo de los Salvadores del mundo,

Por lo tanto, siete constelaciones se hallan en predominante y estrecha combinación en el actual momento de crisis, siendo responsables de los asuntos mundiales, tal como existen hoy:

Cáncer            La Cruz Cardinal. “Ambas puertas están abiertas de par en par  
Capricornio

Tauro  
Leo                La Cruz Fija. “Los Discípulos dominan el mundo.”  
Escorpio

Géminis           La Cruz Mutable. “La salvación del mundo es hoy posible  
Piscis

Los regentes planetarios exotéricos y esotéricos de Capricornio son los mismos, y Saturno que rige el curso del hombre en este signo, no importa si se halla en la rueda común o revertida, o si está en la Cruz Mutable o en la Cruz Fija. Cuando ha recibido la tercera iniciación y puede ascender conscientemente a la Cruz Cardinal, se libera, del dominio de Saturno y queda bajo la influencia de Venus, regente de la Jerarquía, la de los Cocodrilos. Si consultamos la enumeración dada lo demostrará. Técnicamente cuando un hombre está en la Cruz Cardinal, comprende claramente la significación del propósito y las potencialidades de las Jerarquías Creadoras, que le abren de par en par las puertas a todas Ellas. En la Cruz Mutable y en la Cruz Fija tenemos el llamado rayo verde, controlando no sólo las obligaciones kármicas en la vida cotidiana en el sendero de evolución, sino también las experiencias y los procesos evolutivos. La razón reside en que Capricornio es un signo terrestre y los rayos tercero y quinto actúan preminentemente por medio de este signo, personificando al tercer aspecto mayor de la divinidad, la inteligencia activa,

además de su poder subsidiario, el quinto rayo de la mente, los cuales a través de Capricornio, afluyen a Saturno y a Venus, llegando así a nuestro planeta, la Tierra. De los cuatro Señores del Karma, Saturno es el más poderoso y obliga al hombre a enfrentar el pasado y a prepararse, en el presente, para el futuro. Tal es la intención y propósito de la oportunidad kármica. Desde cierto ángulo, Saturno puede ser considerado el Planetario Morador en el Umbral, pues toda la humanidad debe enfrentar a ese Morador y también al Ángel de la Presencia, y al hacerlo descubrirá que el Morador y el Ángel constituyen esa compleja dualidad que es la familia humana. Saturno lo hace posible, debido a una relación peculiar con el signo de Géminis. El hombre individual descubre esto y enfrenta los dos extremos mientras está en Capricornio; la cuarta y quinta Jerarquía hacen lo mismo en Libra.

Por lo tanto, a través de Saturno y Venus, Capricornio se conecta con Libra y también con Géminis y Tauro; estas cuatro constelaciones -Tauro, Géminis, Libra y Capricornio- constituyen un poderoso cuaternario de energías, produciendo entre ellas esas condiciones y situaciones que permitirán al iniciado demostrar su preparación y capacidad para la iniciación. Se las denomina “Los Guardianes de los Cuatro Secretos”

Tauro - Guarda el secreto de la Luz y confiere iluminación al iniciado.

Géminis - Guarda el misterio o secreto de la dualidad y otorga al iniciado una palabra que conduce a la fusión de los pares de opuestos mayores.

Libra - Guarda el secreto de la estabilidad, del equilibrio y, finalmente, pronuncia la palabra que libera al iniciado del poder de los Señores del Karma.

Capricornio - Guarda el secreto del alma misma, y lo revela al iniciado en el momento de recibir la tercera iniciación. Esto se denomina a veces el “secreto de la Gloria oculta”.

Por intermedio de otros regentes planetarios, mediante los cuales actúan los rayos tercero y quinto, Capricornio está conectado con otras constelaciones además de las cuatro mencionadas; pero para nuestro propósito éstas son las más importantes. Los estudiantes pueden deducir, si lo desean, cuáles son las restantes energías entrelazadas, relacionando los rayos, los regentes planetarios y las constelaciones y consultando las clasificaciones ya dadas. El tema, sin embargo, es muy confuso para el principiante, por eso me ocupé primeramente de la filosofía y del simbolismo de los signos, a fin de familiarizarlo con el esquema general y el amplio entrelazamiento universal.

Los rayos tercero y quinto están peculiarmente activos en el Sendero del Discipulado, así como los rayos sexto y cuarto dominan en el Sendero de Evolución y los rayos primero y séptimo en el sendero de la iniciación. Como bien saben, el segundo rayo controla y domina a los demás rayos:

<i>Sendero</i>	<i>Rayos</i>	<i>Planetas</i>	<i>Constelaciones</i>
Evolución	6to. y 4to	Marte. Mercurio	Aries. Géminis. Cáncer. Virgo. Escorpio.
Discipulado	3ro. y 5to	Venus. Saturno	Géminis. Sagitario. Capricornio.

Iniciación      1ro. y 7mo      Vulcano. Urano      Tauro. Libra. Piscis. Plutón

En esta clasificación observarán uno o dos puntos interesantes, que deberán ser cuidadosamente considerados por todos los astrólogos después de determinar en una de sus tres divisiones, el lugar aproximado del sujeto en el sendero de evolución. Primero, la constelación de Géminis aparece dos veces, debido a su estrecha conexión con la cuarta Jerarquía Creadora. Segundo, durante el período de la Cruz Mutable, cinco constelaciones tienen que ver con la experiencia del hombre en el sendero de la vida diaria, de los constantes renacimientos y de la dificultad kármica. Cuatro de ellas conducen a Escorpio, donde se produce la reversión de la rueda. Tercero, en el Sendero del Discipulado tres constelaciones controlan y conducen a la actividad en Capricornio, siendo posible en ese período recibir la iniciación. Cuarto, en el Sendero de Iniciación la actividad de la tres Cruces se siente simultáneamente por intermedio de los “poderes liberados” de Tauro, Libra y Piscis. Observarán que la influencia de primer rayo, expresada a través de Plutón y Vulcano, se siente únicamente en forma positiva en el Sendero del Discipulado. Esta potencia de primer rayo sólo últimamente la ha experimentado la entera humanidad cuando se acercaba a la etapa del discípulo mundial, y un vasto número de individuos entró en los Senderos del Discipulado y de Probación. De ahí el reciente descubrimiento de Plutón y el poder percibido de Vulcano, velado por la potencia de Mercurio y oculto detrás de este planeta.

Las influencias y potencias de segundo rayo están continuamente presentes, y se proyectan en nuestra vida y esfera planetaria vía el Sol (que vela un planeta oculto) y Júpiter, los cuales arrastran las fuerzas de Leo, Sagitario, Piscis, Acuario y Virgo a nuestro planeta, y, a través de él, a todos sus reinos de la naturaleza.

De los puntos mencionados pueden obtenerse indicios respecto a las fuerzas entrelazadas de las doce constelaciones, al afluir a todos los reinos de la naturaleza y a través de ellos, trayendo no sólo sus propias potencias individuales, sino también la de los siete rayos, enfocadas a través de los planetas sagrados y no sagrados -las Vidas planetarias descubiertas y por descubrir. Esotéricamente se ha dicho que al iniciado se le otorga una visión de estos poderes y de sus numerosas líneas onduladas (vistas como ríos y corrientes de luz) desde la cima de la montaña de Capricornio, cuando se ha alcanzado esa cumbre. Esta visión aparece ante los ojos del asombrado discípulo en la iniciación de la Transfiguración. Las grandes experiencias en las cumbres de las distintas montañas relatadas en la Biblia, tienen que ver con Capricornio. Moisés, el Dador de la Ley en el Monte Sinaí, es Saturno en Capricornio, imponiendo al pueblo la ley del karma. Tenemos aquí un indicio sobre la significación del pueblo judío como centro de distribución del karma. Mediten sobre las palabras: “centro de distribución del karma”. El monte de la Transfiguración en El Nuevo Testamento es Venus en Capricornio, cuando el amor, la mente y la voluntad se unen en la persona de Cristo, “siendo transfigurado” ante todos los hombres. Al mismo tiempo tuvo la Visión del Padre y lo que debía hacer cuando “fuera a Jerusalén”, el lugar de la muerte y la ciudad de la paz. Este Jerusalén es Piscis. En Acuario, Cristo puso a sus discípulos en contacto con el “hombre que lleva un cántaro de agua”, Acuario, y en el aposento alto los indujo a la unión y a la unidad bajo el simbolismo de la cena de la comunión. La humanidad se está preparando hoy para esa cena, como hemos visto al estudiar la última

constelación.

El significado astrológico de El Nuevo Testamento es aún poco comprendido. El Cristo nació en Capricornio, cumplió la ley bajo Saturno, inició la era de la hermandad inteligente bajo Venus y es el perfecto ejemplo del iniciado capricorniano, que llega a ser el servidor del mundo en Acuario y el Salvador del mundo en Piscis, completando así la ronda del zodíaco y capacitándose para poder exclamar triunfalmente en Piscis: “Consumado es”.

El polo opuesto de Capricornio es Cáncer y, como ya se ha enseñado, ambos signos son los dos grandes portales del zodíaco -uno abre la puerta a la encarnación, a la vida de la masa y a la experiencia humana, y el otro, a la vida del espíritu, a la vida del reino de Dios, vida y propósito de la Jerarquía de nuestro planeta. Cáncer permite que el alma entre en el centro mundial llamada humanidad; Capricornio permite que el alma participe conscientemente de la vida de ese centro mundial que denominamos Jerarquía; Libra permite que el alma entre en el centro mundial que llamamos Shamballa, por ser el polo opuesto de Aries, lugar de los comienzos. Libra manifiesta el perfecto equilibrio del espíritu y la materia, unidos al principio en Aries. Estos equilibrios y relación de los grandes opuestos, espíritu y materia, están simbolizados por la situación en que se halla la personalidad al equilibrar los pares de opuestos en el plano astral y descubrir entre ellos el “estrecho sendero del filo de la navaja”, que lleva al hombre al reino del alma. Cuando el hombre pasa repetidas veces alrededor del zodíaco, como comúnmente sucede, continua y conscientemente entra a la vida en Cáncer, constelación en la cual se aplica y administra la ley del renacimiento. Pero únicamente en el zodíaco revertido, el hombre aprende a pasar, con análogo propósito consciente, a través de la puerta en Capricornio. Cinco veces debe pasar a través de esa puerta con la conciencia plenamente despierta, y estos cinco acontecimientos frecuentemente se denominan las cinco iniciaciones mayores. Considerando a la cuarta Jerarquía Creadora como un todo, las apariencias y experiencias de la vida del Logos planetario por medio de las cinco razas -dos pasadas, una presente, la Aria, y dos futuras- constituyen las analogías planetarias de las cinco iniciaciones. Es muy interesante estudiar esto, porque en el momento en que cualquier raza particular viene a la existencia, se abren de par en par las puertas de Cáncer y Capricornio, porque estos signos están ocultamente alineados.

Un estudio de las características y cualidades del hombre nacido en el signo de Capricornio revelará muchas cosas sobre la familia humana, porque el capricorniano puede expresar lo mejor y lo peor de lo que el hombre es capaz. Es el signo de los extremos, debido a que en esa época existían sólo diez signos. Capricornio fue el primero en la rueda común y el último en la rueda revertida, lo cual es evidente. Esotéricamente todos los Salvadores del mundo y los Dioses Soles han nacido en Capricornio; pero también los peores tipos de hombres perversos, materialistas, crueles, orgullosos, egoístas, interesados y ambiciosos. En tales casos la cabeza rige al corazón, mientras que en el caso de la perfecta influencia ejercida por Capricornio, la cabeza y el corazón están perfectamente equilibrados.

Capricornio rige las rodillas, y esto es simbólicamente verdad, pues sólo cuando el sujeto capricorniano aprende a arrodillarse con toda humanidad, y de rodillas sobre la cumbre rocosa de la montaña, ofrece su corazón y su vida al alma y al servicio a

la humanidad, se le permite pasar la puerta de la iniciación y se le confía los secretos de la Vida. Únicamente de rodillas puede atravesar esa puerta. Mientras se mantenga arrogantemente donde no ha ganado el derecho de estar, nunca se le podrá confiar la información impartida a los verdaderos iniciados. La antigua forma de peregrinación en la India, por la que los devotos pasaron o progresaron de un lugar sagrado a otro de rodillas, indica la profunda necesidad que tiene el capricorniano de ser humilde. La India está regida por Capricornio, y allí se conoce esta verdad. Aunque la India ha permitido que el acto físico reemplace a la actitud espiritual, sin embargo el significado simbólico es eternamente veraz. Cuando el hombre nacido en Capricornio, puede arrodillarse en espíritu y en verdad, es que está preparado para los procesos iniciáticos en la cumbre de la montaña.

Es significativamente bello e instructivo el simbolismo que subyace en el hecho astrológico de que Marte está exaltado en Capricornio, mientras que el poder de la Luna disminuye en ese signo y Júpiter y Neptuno caen. Marte es el Dios de la Guerra, el productor de conflictos y, en este signo terreno, Marte triunfa en las primeras etapas de la evolución de la cuarta Jerarquía Creadora y en la historia de la vida del hombre común y no evolucionado. El materialismo, la lucha por satisfacer las ambiciones personales y el conflicto contra las tendencias espirituales más elevadas, progresan constantemente y éste, el más materialista de los signos, es el campo de batalla donde los antiguos orden y hábitos luchan contra las nuevas y más elevadas tendencias e inclinaciones. La India, regida por Capricornio, ha sido un campo de batalla en el transcurso de las edades. Port-Said, regida por este signo, es sinónimo de la satisfacción de todos los deseos terrenos y animales del tipo más bajo y una de las ciudades más impías del mundo -el lugar de reunión de lo peor de los tres continentes.

Pero a medida que la evolución prosigue, el poder de la Luna, símbolo y regente de la forma, disminuye cada vez más y el hombre, en la rueda revertida, se va liberando constantemente del control de la materia. El atractivo encanto hacia lo material decae en forma creciente. Júpiter, regente de Piscis y también de Acuario, cae en Capricornio. Esta caída debe ser estudiada desde dos ángulos, porque Júpiter en su aspecto inferior proporciona el cumplimiento del deseo y satisface la demanda, mientras que en el superior exterioriza la expresión del amor, que atrae hacia sí, magnéticamente, lo deseado pero en bien del todo. Por lo tanto, Júpiter alcanza en Capricornio, su punto más inferior de expresión en el aspecto más denso de la materia, y luego -cuando triunfa el amor y muere el egoísmo- se disipa y desaparece este aspecto inferior. El simbolismo se refiere a la “caída” de los aspectos superiores, y después a la caída o desaparición de todo lo que es vil y ruin. El amor se ciega cuando predomina el deseo; el deseo se disipa cuando triunfa el amor. Neptuno es otro planeta que según se dice cae en este signo y por las mismas razones. Neptuno es el Dios de las aguas, y está esotéricamente relacionado con Piscis. Debe observarse que Neptuno y Júpiter están exaltados en Cáncer, el gran signo donde se cumple el deseo de encarnar; el poder de ambos disminuye en Virgo, donde se sienten los primeros signos de la conciencia crística; ambos caen en Capricornio cuando la conciencia y la vida crística llegan a su plena fructificación. Como podrán ver, hay mucho que dilucidar sobre estas tres líneas, y las sugerencias mencionadas indicarán que puede hacerse un estudio comparativo y una investigación filosófica fructífera.

En Capricornio tenemos el triunfo de la materia, porque alcanza allí su expresión más densa y concreta, triunfo que es seguido por el del espíritu. En Capricornio la naturaleza terrena se expresa plenamente y hay también grandes posibilidades espirituales. En la India, por ejemplo, Capricornio expresa una degradación general y al mismo tiempo, las cumbres de la realización espiritual; un estudio de la India - su historia, características y cualidades espirituales- revelará mucho referente a las influencias y posibilidades de este signo.

Las tres partes en que se divide cada signo, denominadas decanatos, son de especial interés en el caso de Capricornio. Como sucede en todas las analogías, esta triplicidad puede relacionarse con los tres aspectos de Dios y del hombre -espíritu, alma y cuerpo. El decanato central es, en consecuencia, de importancia peculiar en nuestro período mundial, porque concierne al efecto que producen las influencias planetarias, los rayos solares y la energía de las constelaciones sobre el alma o aspecto conciencia. Esto es verdad, ya sea que consideremos al hombre en la rueda común o en la rueda revertida. Desde el punto de vista de la interpretación astrológica, y en caso de que el astrólogo no esté seguro de la dirección en que gira la rueda, éste es el único decanato con su regente, del cual puede estar seguro. Por lo tanto, la influencia del regente es inevitable. Esto sucede notablemente en lo que al signo de Acuario concierne y en él está entrando nuestro Sol; sus tres decanatos Saturno, Mercurio y Venus, producen inevitablemente dificultad, iluminación y amor fraternal. En la rueda común todos nuestros asuntos externos son controlados por Saturno, en consecuencia nos hallamos hoy en un estado de caos y dificultades, pero en lo que concierne a la conciencia de la raza, Mercurio está siendo cada vez más activo. Una firme iluminación que está teniendo lugar, arroja luz sobre todos los problemas -luz sobre los gobiernos y la política, mediante experimentos y el estudio de grandes y básicas ideologías; luz sobre la naturaleza material del mundo por medio de las diversas ramas de la ciencia; luz sobre la humanidad misma por medio de la educación, la filosofía y la psicología. Esta luz se está difundiendo hasta en los lugares más oscuros de nuestro planeta y en sus muchas formas de vida.

Dos series de regentes están disponibles para estos tres decanatos. De acuerdo a Alan Leo, tenemos Saturno, Venus y Mercurio. Según Sefarial tenemos Júpiter, Marte y el Sol. De los dos, el primero es más correcto y esotérico. Los verdaderos regentes son Saturno, Venus y el Sol. Debo recordarles que Mercurio y el Sol son intercambiables, pero en este caso, el Sol representa exotéricamente a Mercurio y esotéricamente a un planeta oculto.

Saturno relaciona a Capricornio con Acuario, el signo anterior en la rueda común, y Júpiter, exotéricamente entendido, relaciona a Capricornio con Sagitario en la rueda revertida. Para todos los esotéricos el Sol es evidentemente el regente del tercer decanato, velando un planeta oculto profundamente significativo, que revela la divinidad en el momento de recibir la tercera iniciación. Advertirán que en este gran signo de iniciación, Saturno revela la naturaleza del tercer aspecto de la divinidad, la de la sustancia inteligente; Venus revela la naturaleza del segundo aspecto, que es conciencia o amor inteligente, mientras que el Sol -el Sol físico junto con el corazón del Sol- revela la síntesis de ambos.

Las palabras clave en la rueda común son: “Y el Verbo dijo: Rija la ambición y sea abierta la puerta de par en par”. Tenemos aquí la clave del impulso evolutivo, del

secreto del renacimiento y de esa palabra que repercute desde Cáncer a Capricornio. La puerta de la iniciación siempre permanece abierta, pero durante eones el hombre prefiere la puerta abierta de Cáncer. La ambición lo impele sin cesar vida tras vida, hasta que descubre la inutilidad de toda satisfacción terrena. Gradualmente, la ambición espiritual y el deseo por la liberación ocupan el lugar de la ambición mundana, llegando a ser un impulso imperioso, hasta que finalmente llega el momento en que un verdadero sentido de la realidad sustituye a las ambiciones terrena y espiritual. Entonces el hombre puede en verdad decir: “Estoy perdido en la luz suprema, sin embargo, vuelvo la espalda a esa luz”. Para él no existe ahora otra meta que la de prestar servicio. Por lo tanto retrocede, atravesando la puerta de Cáncer, pero manteniendo firmemente la conciencia en el signo de Acuario. De un iniciado del mundo en Capricornio, llega a ser un encarnado servidor del mundo en Acuario y, más tarde, un Salvador del mundo en Piscis.

## SAGITARIO, EL ARQUERO

Este signo es, como ya saben, peculiarmente humano y está conectado en forma definitiva con la aparición de la humanidad en la Tierra. Existen tres signos zodiacales que están más estrechamente vinculados con el hombre que cualquier otro, y son: Leo, Sagitario y Acuario. En forma peculiar (pero todavía no demostrable) están relacionados con los tres aspectos, cuerpo, alma y espíritu. La siguiente clasificación o afirmación concisa de algunas implicaciones importantes, puede servir para aclararlo:

Leo	Sagitario	Acuario
El León.	El Centauro.	El Portador de Agua.
El Hombre.	El Arquero.	El Servidor.
Conciencia del yo.	Conciencia enfocada.	Conciencia de grupo.
Naturaleza física.	Naturaleza emocional.	Naturaleza mental
inferior.		
El hombre integrado.	El Hombre que aspira.	El hombre mental
intuitivo.		
El Alma humana.	El Alma humana espiritual.	El Alma espiritual.
Individualización.	Disciplinado.	Iniciación.
Personalidad.	Enfoque egoico.	Enfoque monádico.
La Cruz Fija.	La Cruz Mutable.	La Cruz Fija.
Centralización.	Orientación.	Descentralización.
Unidad individual.	Dualidad presentida.	Unidad universal.
Fuego.	Fuego.	Aire.
Egoísmo.	Lucha.	Servicio.
Evolución.	El sendero final.	Liberación.

Podría continuar resumiendo las cualidades y características de éstos y su peculiar interrelación, pero lo enumerado será suficiente para demostrar la conexión que existe entre ellos y sus efectos progresivos sobre el sujeto que pasa periódica y cíclicamente bajo sus influencias. Con frecuencia se los describe como los signos que -si son estudiados- revelarán el intento divino en el hombre, marcarán los puntos de crisis en su progreso y (cuando las tres influencias que expresan hayan realizado su trabajo) llevarán al hombre “de puerta en puerta, porque Leo es el signo

que sigue a Cáncer, y Sagitario el que precede a Capricornio”. Estoy citando palabras de un antiguo libro sobre los signos.

Sagitario está representado algunas veces como un arquero sobre un caballo blanco, y un estudio sobre el significado de este simbolismo revelará mucha enseñanza interna, siendo una de las posteriores formas de representar esta constelación Anterior.. mente, en Ja época atlante (de cuyo período hemos heredado lo que conocemos sobre astrología) el signo fue descrito frecuentemente como el Centauro -el fabuloso animal mitad caballo y mitad hombre El simbolismo del caballo predominó en los símbolos y mitos atlantes, así como el carnero y el cordero predominan en nuestras ilustraciones modernas. Este primitivo signo del Centauro representó la evolución y el desenvolvimiento del alma humana con sus objetivos y egoísmos humanos, su identificación con la forma, sus deseos y sus aspiraciones El Arquero sobre el caballo blanco, que es el símbolo ario más marcado de este Signo, significa la orientación del hombre hacia una meta definida El hombre ya no forma parte del caballo, ni se identifica con él; es el factor controlador. La meta definida del Centauro que es la satisfacción del deseo y los incentivos animales se convierte, en etapas posteriores, en la nieta de la iniciación la cual culmina en Capricornio después de realizar en Sagitario el trabajo preliminar La nota clave del Centauro es ambición, la del Arquero es aspiración y orientación; ambas son expresiones de las metas humanas Una es la de la personalidad y la otra la del alma. En Leo pasa de la ambición a la aspiración, del egoismo al intento de ser altruista, y del centralizado autointerés individual, a la centralización del discípulo en Sagitario, y de allí a la iniciación en Capricornio. Es interesante observar que el símbolo astrológico de este signo, Utilizado comúnmente, está representado simplemente por la flecha con un fragmente del arco. El Arquero y el Centauro han desaparecido del cuadro, y en gran parte se debe a que el énfasis o enfoque de la vida humana, no está basado en 'os hechos de la vida externa objetiva en el plano físico, sino sobre alguna forma de enfoque interno o énfasis, que varía desde las muchas etapas de ambición astral o emocional, a la aspiración espiritual, y de las actividades de la mente inferior, centralizada en el interés egoísta, a la iluminación de esa mente enfocada en el alma. Un antiguo catecismo que todos los discípulos deben aprender, formula las siguientes preguntas y da las correspondientes respuestas:

“¿Dónde está el animal, oh Lanu, y dónde el hombre?

Fusionado en uno, oh Amo de mi Vida. Los dos son uno. Pero ambos han desaparecido y nada queda, sino el profundo fuego de mi deseo.”

“¿Dónde está el caballo, el blanco caballo del alma? ¿Dónde el jinete de ese caballo, oh Lanu?

Fueron hacia el portal, oh Amo de mi Vida. Pero algo pasa rápidamente ante los pilares de un portal abierto -algo que yo disparé.”

“¿Qué te queda, oh sabio Lanu, ahora que los dos caballos te han abandonado y el jinete se ha liberado? ¿Qué resta?

Nada, sino mi arco y mi flecha, oh Amo de mi Vida; éstos me bastan y, cuando llegue el momento apropiado yo, tu Lanu, me lanzaré rápidamente tras la flecha que disparé. Dejaré los caballos en este lado de la puerta, pues ya no los necesitaré. Entraré libre, recuperaré la flecha que disparé y aceleraré mi camino atravesando

una puerta tras otra, y todas las veces la flecha irá rápidamente delante.”

Por esta razón las notas clave de Sagitario son cinco:

1. Dualidad adherida o fusionada - El Centauro.  
Dualidad no adherida - El Arquero.  
Liberación o centralización - El Arco y la Flecha.
2. La ambición humana que conduce oportunamente a la aspiración espiritual.
3. Un límpido haz de luz, actitud intuitiva enfocada, del discípulo consagrado.
4. El “retorno de la flecha de la intuición”, como se la denomina a veces. Es la vara de la flecha de la aspiración, que vuelve a quien la envió, como flecha de la intuición. Sagitario es uno de los signos intuitivos, porque sólo la intuición servirá para llevar al hombre al pie de la montaña de la iniciación en Capricornio.
5. El idealismo es el poder de ver la visión y orientarse hacia ella. Éste es el trabajo de Marte, expresión del sexto rayo..

Un estudio de los mapas de la familia humana en las diversas etapas, desde el período de la experiencia en la Cruz Mutable, donde la personalidad es erigida, construida, desarrollada e integrada, hasta la crucifixión final de la personalidad en la Cruz Fija de los Cielos, revelará que todas las veces que el hombre está bajo la influencia de Sagitario, es con la finalidad de orientarse hacia un nuevo y elevado objetivo, la tarea de reenfocarse hacia una meta superior y desarrollar algún propósito básico y orientador. Estos propósitos en desarrollo pueden abarcar desde el deseo puramente animal, la ambición egoísta humana, hasta la lucha del discípulo o iniciado, que aspira lograr la necesaria liberación hacia la cual lo ha impulsado todo el proceso evolutivo. Es interesante a este respecto trazar el desenvolvimiento de la conciencia humana, mediante la influencia de las energías desencadenadas a través de los distintos signos zodiacales:

1. El instinto, que rige al deseo - Cáncer. Conciencia no evolucionada de la masa. Yo deseo
2. El intelecto, que rige a la ambición - Leo. Conciencia individual. Yo sé
3. La intuición que rige a la aspiración - Sagitario. La conciencia del alma en las primeras etapas. Primera y segunda iniciación. Yo visualizo
4. La iluminación que rige a la intuición - Capricornio. Conciencia del alma en las etapas posteriores. Yo comprendo
5. La inspiración que rige al servicio - Acuario. Conciencia grupal. Yo surjo
6. La identificación que rige a la liberación - Piscis. Conciencia divina. Yo y el Padre somos uno.

Estos seis signos -Cáncer, Leo, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis- constituyen la estrella de seis puntas de la cuarta Jerarquía Creadora o humana. Cáncer y Piscis marcan los dos extremos. El cangrejo simboliza la prisión (la dura caparazón y la roca bajo la cual siempre se protege el cangrejo) y el pez significa la liberación. Entre estos -en Leo, Sagitario, Capricornio y Acuario- tenemos las cuatro etapas de desarrollo de la personalidad, la lucha con los pares de opuestos y, finalmente, la liberación para prestar pleno servicio espiritual. En conexión con el desarrollo del intelecto a la intuición, y su culminación, como aspiración divina de la personalidad (“inspirada desde lo alto” como técnicamente se la denomina a esta etapa) pueden ser útiles las siguientes ideas. Simplemente las insinúo, dejando que el lector desarrolle las distintas implicaciones.

Hemos visto que Cáncer es el signo de la vida instintiva y que el intelecto o la mente, llegó en Leo a formar parte del equipo individual del hombre. Este conocimiento intelectual es el resultado de la lenta evolución de la naturaleza instintiva que, cuando alcanzó cierto grado de desarrollo, quedó, de un nuevo modo, bajo la influencia directa de la Jerarquía del planeta, y después -bajo el estímulo de las energías procedentes del planeta Venus- tuvo lugar una fusión que dio como resultado el surgimiento de la autoconciencia individual en el hombre. Gradualmente, a medida que transcurrieron los eones, la naturaleza instintiva invariablemente retrocedió a segundo término, o debajo del umbral de la conciencia, mientras que el intelecto se convirtió en un factor más dominante y acrecentadamente potente. En Escorpio se libera la mente para entrar en plena actividad regente. Esta liberación tiene lugar en dos etapas:

Etapas 1 - El intelecto llega a ser dominante y poderoso y controla eventualmente a la naturaleza emocional.

Etapas 2 - El intelecto es iluminado por la luz del alma.

Cuando los servidores de la humanidad se ocupan de los discípulos probacionistas y de la humanidad común, deberían recordar estas dos etapas y no confundirlas cuando tratan de prestar ayuda a quienes se hallan en cualesquiera de ellas. En el primer caso, el énfasis se puso sobre la lucha de la personalidad, para liberarse de la garra del deseo inferior y en el segundo, para liberarse del espejismo mundial circundante, revelado cuando la luz del alma se proyecta sobre él, a través de la mente iluminada y reflectora. En la primera etapa el razonamiento entrenado y la mente razonadora son puestos en actividad por el alma; en la segunda, la iluminación del alma debe afluir a la mente, entonces se refleja sobre el plano astral como un proyector de luz. Esto ocurre en el sendero de probación y se denomina la experiencia del discípulo en los valles o las profundidades.

El intelecto, que ya ha sido desarrollado, utilizado y finalmente iluminado, llega a ser en Sagitario sensible a un tipo de experiencia mental, denominado percepción intuitiva. Destellos de luz iluminan los problemas; se ve una lejana aunque posible visión; el hombre empieza a ascender de las profundidades a las que descendió en Escorpio, y ve ante sí la montaña que sabe que deberá ascender oportunamente en Capricornio. Ya no camina en la oscuridad; ve lo que debe hacer, por lo tanto, hace rápidos progresos y recorre “rápidamente el camino . “Vuela de un punto a otro

buscando las flechas que ha disparado”. Hablando en forma figurada, debe bajar constantemente de su caballo blanco (la personalidad evolucionada y purificada) y descubrir a dónde lo conducirán las flechas de la aspiración intuitiva; “viaja sobre las alas del alma” (observen la relación que tiene con los pies alados de Mercurio, el mensajero de los Dioses) y llega a convertirse, en su propia personalidad, en el Dios alado: Mercurio, que como bien saben, rige a Géminis, el polo opuesto de Sagitario. Esto lo hace hasta que ha establecido una relación equilibrada entre la personalidad y el alma y puede actuar como ambas con igual facilidad, en cualquier momento.

Esto acontece en el Sendero del Discipulado y se denomina la experiencia del discípulo en los llanos de la Tierra, porque el sendero entre los pares de opuestos corre derecho y llano, dejando a ambos lados las profundidades de la experiencia de la personalidad y las cumbres de la experiencia del alma -en esta etapa de la evolución.

En Capricornio el iniciado aprende a comprender el significado de la creciente luz que acompaña su progreso cuando asciende a la cumbre de la montaña. Los destellos de la intuición, con los cuales se va familiarizando, se transforman en la brillante y constante luz del alma, irradiando sobre la mente y proporcionando ese punto de fusión que siempre debe ser la “fusión” de dos luces, la mayor y la menor, a que me referí en el Tratado sobre Magia Blanca. La luz de la personalidad y la luz del alma se mezclan. No es necesario extenderme más sobre esto, porque lo que pueda decir ahora no será más de lo que es -la teoría de la iniciación. Esto tiene lugar en el Sendero de Iniciación y se denomina la experiencia en la cumbre de la montaña. Todas son necesarias -la profundidad, el llano y la cima de la montaña.

Sagitario, como bien saben, es uno de los cuatro brazos de la Cruz Mutable. Una idea de la simbología general de esta Cruz, desde el ángulo de la cualidad, podrá obtenerse en las dos series de características que distinguen al hombre en esta Cruz - al hombre no evolucionado y al aspirante a la divinidad, las cuales podrían ser enumeradas de la manera siguiente, aplicando a cada brazo una frase apropiada:

El Hombre no evolucionado	Géminis - Mutabilidad. Inestabilidad. Interacción. Sagitario - Deseos ambiciosos. Dirección. Orientación. Virgo - Vida materia. Valoración de una idea. Piscis - Sensación. Mediumnidad. Fluidez.
El Hombre evolucionado	Géminis - Reconocimiento del alma y de la forma. Interacción del alma. Sagitario - Aspiración espiritual centralizada. Discípulos. Virgo - La Madre del Cristo Niño. Gestación. Piscis - El Salvador del mundo. El Mediador.

Referente a lo antedicho es interesante observar que los Gemelos separados y desapegados, se convierten en el Centauro en Géminis, el hombre-bestia en Sagitario, mientras que Virgo, la Virgen, se convierte en la diosa-pep en el polo opuesto, Piscis. Podría escribirse un tratado sobre el tema de la relación de los opuestos en el círculo zodiacal, pues expresan el espíritu y la materia y su interrelación, más el juego de las energías cualitativas, testimoniando al mismo tiempo el hecho de que ambos son uno y simplemente la expresión de las grandes Vidas mutables, sin embargo, son vidas espiritualmente fijas e iniciadas. Por

esta razón la constelación Libra ocupa un lugar excepcional en la gran Rueda, porque la energía que viene de esta constelación controla lo que (a falta de un término más adecuado) podría denominarse “el eje de la rueda”, siendo ese punto intermedio en el espacio, donde las doce energías zodiacales se encuentran y cruzan. Libra, por lo tanto, controla “el momento de la reversión de la rueda” en la vida de cada aspirante, porque llega un momento en los ciclos de vida donde logra un punto de estabilidad y obtiene un relativo equilibrio, y Libra preside este acontecimiento. Algún día será interesante emprender una investigación científica del poder equilibrador que maneja Libra y del consiguiente análisis del efecto de Libra en la vida individual. Entonces quizás sería posible descubrir si esa vida en que el hombre lleva particularmente adelante el proceso de reversión no sería acaso aquella en que el Sol está en Leo y Libra en el ascendente. Aún no se han hecho estudios estadísticos, y hay mucho que realizar sobre ello. Sólo hago sugerencias, pues creo que así se hará. También una análoga investigación sobre la historia del espiritismo y los médium asociados a éste, comprobará que la mayoría de los médium del mundo son de tipo inferior y exclusivamente de trance -negativos y generalmente ignorantes- nacidos en Cáncer con Piscis en el Ascendente, o en Piscis, con Cáncer en el Ascendente. Tales estudios necesariamente implicarán el estudio de centenares de casos llevados a cabo durante un largo período, a fin de comprobar lo que estoy tratando de explicar. También sería interesante hacer un análisis de esas encarnaciones particulares y sus horóscopos, en que los polos opuestos aparecerán relacionados entre sí -uno como el signo del Sol y el otro como el Ascendente, pues estas vidas expresan algún grado de equilibrio o de culminación; en ningún caso serán negativas ni carecerán de orientación, oportunidad o propósito. Esto sucede particularmente en la Cruz Fija de los Cielos.

Como verán, mi propósito en esta parte del tratado consiste en evocar el interés y la búsqueda e incitar a los estudiantes a que investiguen en forma científica, estadística y analítica. Sólo así serán comprobadas mis premisas básicas y, oportunamente, sustituirán a los insatisfactorios métodos actuales -métodos que la mayoría de los astrólogos con verdadera capacidad y percepción, consideran deplorables e insatisfactorios.

El regente de Sagitario, desde el punto de vista ortodoxo, es Júpiter, y desde el punto de vista del Sendero del Discipulado, la Tierra. Marte rige este signo desde el punto de vista de las Jerarquías implicadas. El hecho más interesante emerge cuando estudiamos la Cruz Mutable como una totalidad, conectada con los regentes de los cuatro signos. Desde el punto de vista de la astrología ortodoxa, únicamente dos planetas, Júpiter y Mercurio, rigen los cuatro signos. Mercurio rige a Géminis y Virgo, mientras que Júpiter rige a Sagitario y Piscis. La razón es evidente si estudiamos la naturaleza de los rayos que se expresan por medio de estos signos. Mercurio es el agente o mensajero del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, mientras que Júpiter es el medio por el cual se expresa el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Ambos rayos rigen la masa humana en la Cruz Mutable y están estrechamente vinculados con el proceso de la encarnación masiva, de la cuarta Jerarquía Creadora. Su función es fusionar y mezclar en un todo cooperativo las grandes dualidades que se expresan por medio del cuarto reino de la naturaleza. Será evidente el significado de esto. Es fácilmente discernible de qué modo, mediante las influencias de Mercurio y Júpiter, el deseo material puede ser trasmutado en amor divino y el conflicto, característica distintiva de la familia humana, puede ser instrumento que resuelva la disonancia en armonía. El determinante canon y la dirección de este proceso deben tomar forma en la Cruz

Mutable antes que las energías de la Cruz Fija puedan transformar al hombre ambicioso y egoísta en discípulo altruista. Todo esto debe ser iniciado forzosamente en la Cruz Mutable que es esencial y significativamente, la Cruz de la mente variable, fluida e inquieta, y en esta Cruz se desarrolla finalmente la naturaleza mental y comienza a ejercer su integrador control sobre la personalidad. Cuando continúa este proceso, finaliza la experiencia en la Cruz Mutable y comienza a desempeñar su parte la Cruz del Discipulado.

En conexión con el aspecto subjetivo del desenvolvimiento es todo lo contrario, pues el discípulo que ha venido a la encarnación esotéricamente bajo la influencia de la Cruz Mutable en la vida de la personalidad, se halla en la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados. Generalmente estos cuatro sustituyen o más bien comienzan a dominar la influencia de Mercurio y Júpiter, proporcionando mayor facilidad de expresión y ejerciendo esa influencia que llevará a la personalidad a una correcta relación con el alma, pues tal es, esencialmente, la tarea de la Cruz Fija y la meta del discípulo. En conexión con los planetas que rigen a Sagitario, exotérica y esotéricamente, puede obtenerse fácilmente una idea de la complejidad de las fuerzas con las cuales debe luchar cada discípulo, y la significación de las fuerzas de rayo que afluyen a y por medio de él.

Tomen, por ejemplo, la constelación que ahora estamos considerando, y recuerden que las mismas corrientes básicas de energía deberán ser observadas en relación con el signo en que el hombre pueda venir a la encarnación. Debemos considerar:

1. El signo del Sol. - En este caso, Sagitario condiciona las circunstancias, indica la herencia y obliga al medio ambiente a ser explícito, en lo que al sujeto concierne.
2. El signo Ascendente. - El ascendente puede ser uno de los once signos.
3. La Cruz Mutable. - Las cuatro energías que están “en el punto medio” tienen un efecto unificado y definido sobre el sujeto. La misma afirmación se aplica a las otras dos Cruces.
4. Los planetas ortodoxos. - Éstos condicionan la personalidad. En este caso tenemos a Mercurio y a Júpiter. Las doce casas regidas por los planetas son también de primordial importancia, desde el ángulo de la energía transmitida.
5. Los planetas esotéricos. - Éstos producen, en forma más dinámica, renovada o acrecentada energía planetaria de rayo. En el caso de Sagitario estas energías son: Venus, la Luna, la Tierra y Plutón.
6. El regente planetario de una Jerarquía. - En este caso particular es el planeta Marte, rige a la sexta Jerarquía Creadora, los Señores lunares (los elementales de la triple personalidad), que deben ser sometidos al control del Señor solar.

Un estudio de lo expuesto revelará relaciones muy interesantes y probará mi afirmación referente a la multiplicidad de energías a que puede responder el maravilloso mecanismo del hombre y llegar a ser acrecentadamente sensible a

medida que prosigue la evolución.

No puedo hacer aquí un análisis detallado de las numerosas energías que afluyen a través del discípulo cuando llega a las etapas finales de la Cruz Mutable, determinando en Sagitario “dirigir sus pasos hacia otro camino de la vida y con intenso fervor ascender a otra Cruz”, según lo expresa El Antiguo Comentario. Unicamente puedo señalar que las siguientes fuerzas de rayo afluyen en el hombre por intermedio de los siguientes planetas:

Exotéricos	Mercurio	4to. Rayo	Armonía a través del Conflicto.
	Júpiter	2do. Rayo	Amor-Sabiduría.
Esotéricos	Venus	5to. Rayo	Ciencia Concreta. Mente.
	La Luna	4to. Rayo	Armonía a través del Conflicto.
	La Tierra	3er. Rayo	Inteligencia Activa.
	Plutón	1er. Rayo	Aspecto destructivo.
Jerárquico	Marte	6to. Rayo	Devoción. Guerra a muerte contra la personalidad o la forma.

Un análisis de esto demostrará que las “fuerzas del conflicto” son poderosas en este signo, principalmente en la vida del discípulo. La Armonía a través del Conflicto está incesantemente activa, y aparece en las asignaciones ortodoxas y esotéricas. El poder destructivo de primer Rayo enfocado en Plutón, trae cambio, oscuridad y muerte. A esta intensidad y potencia de Plutón debe ser agregada la fuerte y dinámica energía del planeta Marte. Este signo pone a la familia humana y al individuo bajo la ley de la lucha por un ideal superior o inferior, basada aquí en el sexto Rayo de Devoción, actuando sobre el individuo nacido en el signo Sagitario y también sobre toda la cuarta Jerarquía Creadora. Como podrán ver, esto produce una terrible situación, pues las fuerzas que actúan sobre el discípulo son de naturaleza trascendental -siempre y cuando el mecanismo de percepción sea adecuado para responder. Estas fuerzas siempre están presentes en todos los signos, pero la respuesta y la sensibilidad a sus impactos depende de la naturaleza del mecanismo de respuesta. Cavilen sobre este pensamiento, porque esta sensibilidad marca la diferencia entre el discípulo y el hombre común.

Tales influencias planetarias constituyen las características de los Hijos de la Mente de origen venusino, características de los Señores del Sacrificio y de la Voluntad, actuando en tiempo y espacio como la cuarta Jerarquía Creadora. La vida de la forma es regida por la Luna que vela un planeta oculto; estos Hijos de la Mente viven en la Tierra y, por lo tanto, dentro del cuerpo del Logos planetario, y por ser de naturaleza definitivamente inteligente, se convierten en Señores del Conocimiento; que alcanzan su meta por la luz de la mente y el método del conflicto, pues también son los Señores de la Devoción Incesante y Perseverante. Quienes han estudiado La Doctrina Secreta recordarán que estos nombres están relacionados con los planetas que rigen a Sagitario. Son los “nombres cualitativos” de los divinos Manasaputras, los Agnishvattas, nosotros.

Un estudio del párrafo anterior indicará la importancia del signo Sagitario en la vida

de los Hijos de Dios encarnados.

Señalaré también que, por medio de Júpiter y sus influencias, Sagitario está relacionado a otras tres grandes constelaciones:

1. Piscis - Indica exotéricamente la meta final del hombre.
2. Acuario - Indica esotéricamente el propósito de toda la evolución material y el objetivo de los procesos de la encarnación.
3. Virgo - Indica jerárquicamente el propósito del Cristo cósmico.

Ambos, la Tierra y Saturno (uno no sagrado y el otro sagrado), son exponentes o expresiones del tercer Rayo de Inteligencia Activa. y esta relación de rayo sirve para relacionar las influencias de Capricornio con Sagitario, proporcionando así un campo de energía donde el discípulo centralizado puede, finalmente, convertirse en iniciado. Ésta es la meta fijada para el sujeto nacido en Sagitario -sea para iniciarse en alguna forma de experiencia sensoria, o en una empresa espiritual y consciente. El resultado de toda experiencia, en cualquier signo del zodiaco, debería ser definitivamente una expansión de conciencia, y no importa qué forma adopte esta experiencia, culmina en un determinado tipo de iniciación. Los estudiantes harían bien en considerar la iniciación como un proceso determinante en la vida y esforzarse para que en ella cada experiencia o ciclo de experiencias en la vida se desarrolle como una iniciación en un campo más amplio de percepción, de expresión y de contacto.

Muy poco más puedo decir y comentar a esta altura del estudio. El hombre que está acercándose al sendero del discipulado, o es ya discípulo -juramentado o en observación- sacará provecho de un estudio profundo y sistemático de este signo. Sugiero que el estudiante retenga en la mente la posición de este signo. Escorpio se encuentra a mitad de camino entre dos signos de estabilidad o equilibrio -Libra y Sagitario. Libra marca un intervalo o punto notable de estabilidad, antes de las rigurosas pruebas y comprobaciones en Escorpio. Sagitario marca otro punto de equilibrio, después de esas pruebas, porque el Arquero debe adquirir y mantener firmes el ojo, la mano y la posición, antes de disparar la flecha que, cuando va certeramente dirigida y se la sigue correctamente, lo conducirá a través del portal de la iniciación.

Al estudiar a Sagitario es evidente que uno de los más importantes temas es el de la Dirección. El Arquero guía su caballo hacia algún objetivo específico; envía o dirige su flecha hacia un punto deseado; apunta a una meta específica. Este sentido de dirección o guía, es la característica del hombre iluminado, del aspirante y del discípulo, lo cual se va reconociendo acrecentadamente. Cuando se desarrolla correctamente esta facultad sensitiva de orientación, se convierte en las primeras etapas en un esfuerzo por identificar toda la actividad del alma y de la personalidad con el Plan de Dios, y esto es, en último análisis, la ordenada orientación, el pensamiento de Dios. No existe verdadera orientación que no sea la del pensamiento, y quisiera que recordaran que el pensamiento es poder. Todos los discípulos deben reflexionar sobre este enunciado, porque no podrán lograr una verdadera comprensión de la orientación del Plan de Dios a no ser que trabajen con

algún aspecto de sus propias vidas que esté sujeto a la orientación de sus propias mentes. Sólo entonces podrán comprender. En la rueda común de la vida, el hombre nacido bajo este signo o con éste en el ascendente, será influido por lo que las Antiguas Escrituras hindúes llaman kama-manas, que inadecuadamente se traduce por las palabras deseo-mente. Esta fuerza dual controla e influye en la vida, y en las primeras etapas de desenvolvimiento se enfoca en el deseo y su satisfacción, y en posteriores etapas del desarrollo exclusivamente de la personalidad, se enfoca en el control que ejerce la mente sobre el deseo; en la actualidad el objetivo más importante es el empleo inteligente de todos los poderes para satisfacer adecuadamente el deseo, que constituye en este caso una simple ambición por lograr alguna meta o realizar algún objetivo. Este proceso de satisfacer la personalidad tiene lugar en la rueda común. En la rueda revertida la meta es expresar amor-sabiduría, la cual se desarrolla siempre en forma altruista y está consagrada al bien de la totalidad y no a satisfacer al individuo.

Se dice que Sagitario rige los muslos, los centros principales del poder físico y la fuerza protectora y también al centro sacro, que proporciona la energía que los poderes creadores de la vida física utilizarán. Esto también es simbólicamente verídico. En Sagitario, el discípulo tiene que descubrir dos cosas en sí mismo: el poder para progresar en el Sendero y recorrer el Camino, y la capacidad de crear en un sentido más elevado y espiritual. Esto -conciene a la relación que existe entre los centros sacro y laríngeo. Dichos poderes (superiores) son aún embrionarios en las primeras experiencias sagitarianas del discípulo, pero se van desarrollando y adquieren mayor potencia a medida que él vuelve cíclicamente a experimentar la vida en este signo.

Resulta interesante observar que ningún planeta está exaltado ni cae en Sagitario. Lo único que sucede es que el poder de Mercurio disminuye grandemente. Por esta razón Sagitario está considerado esotéricamente un signo de estabilidad y no de extremos. No hay grandes caídas ni exaltaciones. Ello indica que el discípulo debe recorrer un camino parejo entre los pares de opuestos, sin que lo influyan “el poder de exaltación ni la potencia de lo que cae”. Los valles ni las alturas producen efectos demostrables.

Mercurio, que es la expresión del cuarto Rayo y también la de Dios en los procesos mentales, disminuye definitivamente su poder en este signo, por dos razones, esotéricamente hablando:

Primero, el discípulo ha cesado definitivamente de identificarse con su propia personalidad y procesos humanos, o con el reino humano, antes de recibir la iniciación. En el futuro pondrá el énfasis en el alma espiritual y en el quinto reino de la naturaleza, en Sagitario comienza a expresar esta primera etapa, implicando un completo retiro, en sentido personal, del aspecto forma de la vida. Esto implica también (en cierto momento de crisis) un punto de equilibrio.

Segundo, después de haber desarrollado, probado y verificado la verdad del poder de la mente en el signo de Escorpio, comienza a disminuir su actividad y va cediendo su lugar a la intuición, lo cual es esencial antes que el discípulo entre en el signo de Capricornio y empiece a prepararse para la iniciación.

En lo que respecta a los tres decanatos de Sagitario, Sefarial da como regentes a tres planetas, Mercurio, la Luna y el Sol, mientras que Alan Leo da a Júpiter, Marte y el Sol, recalcando, como siempre lo hace, las modalidades de los esotéricos. Generalmente, aunque no siempre, se sintoniza con las significaciones esotéricas. Júpiter, sustituyendo a Mercurio, da expansión, porque la mente mercuriana es siempre una limitación, aunque temporaria. La Luna cede el lugar a Marte, que confiere la cualidad de la devoción y la capacidad para luchar por un ideal. Este concepto y método idealista de trabajar, constituye siempre la característica del discipulado durante las primeras etapas de desenvolvimiento en el Sendero. El Sol, tipificando al Ángel Solar, permanece constante a través de los procesos exotérico y esotérico y, por lo tanto, la astrología lo reconoce como presencia y presión constante. Este hecho indica, en sí, una significativa verdad. El alma permanece eternamente presente -en el pasado, en el presente y en el futuro.

Para terminar citaré dos palabras clave de este signo. Una, cuando prosigue en la rueda común, la otra, en la revertida. Su significado y significación son tan evidentes que no es necesario dilucidarlos. El mandato para el hombre que se halla en la rueda ortodoxa es el siguiente: Y el Verbo dijo: “Buscad el alimento”.

Para el hombre que se halla en la rueda invertida el Verbo surge: “Veo la meta. Alcanzo esa nieta, y luego veo otra”. Que las palabras de este último mandato dado al discípulo tengan algún significado para el corazón y la mente.

## ESCORPIO, EL ESCORPIÓN

Consideraremos ahora un signo de primordial importancia para la vida del hombre en evolución. Algunos signos están estrechamente relacionados -por el flujo y reflujo de energías- a ciertas constelaciones mayores, las cuales se encuentran, en algunos casos, peculiarmente conectadas con los signos del zodiaco. Cuatro signos zodiacales se relacionan misteriosamente con lo que podríamos denominar “la expresión de la personalidad” (si puedo emplear este término inadecuado, a falta de otro mejor) del Logos solar mismo, o el Cuaternario Divino, la cuádruple manifestación de la Deidad.

Estos cuatro signos son Aries-Leo-Escorpio--Acuario, e implican la expresión de la energía de un signo cardinal y tres signos que forman parte de la Cruz Fija de los cielos. Podríamos expresar esta verdad de otra manera: Dios, el Padre, la Voluntad de manifestarse, inicia el proceso creador desarrollado por la actividad de Dios, el Hijo, el Cristo cósmico, crucificado en la Cruz Fija de los cielos. La actividad de Dios, el Espíritu Santo, implícita en la Cruz Mutable, está estrechamente vinculada al sistema solar anterior; la energía de ese aspecto divino se ocupa totalmente de manipular las fuerzas heredadas de ese sistema, innatas en la naturaleza de la sustancia misma; este aspecto divino es, para la total manifestación divina general, lo que la naturaleza inferior (vida de la forma o personalidad, en los tres mundos de la evolución humana) es para el alma, en lo que concierne al ser humano individual. Respecto a estas tres Personas de la Trinidad divina podemos decir que:

1. Aries es el punto focal para la expresión del primer aspecto de la divinidad, el aspecto voluntad.

2. Leo es el punto focal para la expresión del segundo aspecto, el de Amor-Sabiduría o conciencia, principalmente en lo que concierne a la humanidad.
3. Virgo es el punto focal para la expresión del tercer aspecto, el de inteligencia activa. Este signo simboliza la función más elevada de la materia.

Los cuatro signos, Aries-Leo-Escorpio-Acuario, están relacionados a las siguientes estrellas, que no están incluidas en los doce signos del zodiaco, pues constituyen otro campo de relaciones:

1. Aries con una de las dos estrellas que se encuentran en la constelación de la Osa Mayor, denominadas los dos Punteros.
2. Leo con Polaris, la Estrella Polar, que se encuentra en la Osa Menor.
3. Escorpio con Sirio, la estrella del Perro.
4. Acuario con Alcyone, una de las siete Pléyades.

Muy poco puedo decirles referente a las energías que fluyen hacia los cuatro signos zodiacales desde esos distantes aunque poderosos puntos de energía saliente, que forman parte de la expresión de la vida de una Identidad inconmensurablemente superior y más evolucionada que nuestro Logos solar. Algunas indicaciones podrán, sin embargo, serles útiles a los astrólogos verdaderamente esotéricos que estudien estas páginas, particularmente en lo que se refiere a Escorpio que, en esta particular etapa de la evolución humana, rige el Sendero del Discipulado. También observarán aquí que Leo, Escorpio y Acuario, forman un peculiar triángulo de fuerza; pero de esto me ocuparé más adelante en el capítulo tercero, titulado “La Ciencia de los Triángulos”.

Aries, como es de esperar, está estrechamente vinculado a la Osa Mayor, pero especialmente a una de las estrellas llamadas los Punteros, que señalan la Estrella Polar, que actualmente es la principal “estrella de orientación”. Orientación, voluntad, propósito y plan, están conectados con el Logos solar y con sus empresas evolutivas, vinculadas a las innumerables vidas, manifestadas en el vehículo de expresión denominado sistema solar. Todas responden a las influencias de primer rayo, que es para cualquier intención y propósito la energía de la personificada voluntad divina, descrita esotéricamente como “el inevitable propósito dirigido”. En nuestro sistema solar, Vulcano y Plutón son expresiones o custodios, de esta energía de primer rayo y, como ya he dicho, son planetas esotéricos. El primer indicio de la verdadera voluntad espiritual sólo comienza a manifestarse en el Sendero del Discipulado -de allí el tardío descubrimiento de estos dos planetas (tardío en lo que respecta al tiempo y desde el ángulo del conocimiento humano), pues únicamente en este período de la raza Aria la humanidad comienza, en gran medida, a manifestar (y nada más que a manifestar) una reacción o respuesta a la voluntad espiritual de la deidad, que llega a nuestro planeta y a nosotros vía Aries, Vulcano y Plutón. Por lo tanto, tenemos la siguiente línea directa de la energía de la voluntad:

1. El Puntero más alejado de la Estrella Polar está en la constelación de la Osa Mayor. Esotéricamente hablando, es un gran depósito o punto focal de energía

divina que lleva a cabo el propósito de Dios. El Puntero más cercano a la Estrella Polar expresa en este aspecto inferior de la voluntad, la cual -refiriéndose a la humanidad- llamamos voluntad propia.

2. Aries, donde aparece la voluntad de crear o de manifestarse, y se inicia el gran experimento divino.
3. Vulcano y Plutón, relacionados a los dos Punteros, sólo ahora están empezando, en forma clara y definida, a afectar la respuesta humana. Hasta la fecha su efecto ha sido de naturaleza planetaria, y no ha tenido ningún efecto en el cuarto ni en el segundo reino de la naturaleza.
4. Shamballa, custodio del plan para nuestro planeta.

Leo es el signo donde la conciencia de la individualidad es desarrollada, utilizada y finalmente consagrada al propósito divino. Está relacionado a Polaris, la Estrella Polar (que se encuentra en la Osa Menor), y también es peculiarmente susceptible a la influencia del Puntero que se halla en la Osa Mayor y el más cercano a la Estrella Polar. Esotéricamente hablando, la Estrella Polar es considerada la “estrella de la reorientación”, por la cual se desarrolla el arte de “volver a encarar y recobrar lo que se ha perdido”. Esto, oportunamente, llevará al hombre a su fuente de origen. Por lo tanto, se podría inferir correctamente que este Puntero y la energía que emana de él, guía a la humanidad en el sendero involutivo e influye constantemente al hombre que se halla todavía en la Cruz Mutable. Entonces, la energía del Puntero que está más alejado de la Estrella Polar comienza a hacer sentir su presencia, y el discípulo en el sendero registra una sensación de correcta orientación o guía que (si se la sigue) acerca al hombre a la Jerarquía. Aquí podemos ver la necesidad divina de lograr el alineamiento, representado en el simbolismo del cielo, y cuando ha sido alcanzado, se produce una afluencia directa de energía divina, y el hombre se vincula en forma nueva y creadora con las fuentes de abastecimiento divino. Los astrólogos harían bien (en conexión con los horóscopos de los discípulos y particularmente de los iniciados) tener en cuenta los dos Punteros y la Estrella Polar. Ambos están misteriosamente conectados con los tres aspectos del hombre encarnado -espíritu, alma y cuerpo. No se me permite impartir más que esto, sin embargo puedo hacerles algunas sugerencias. Estas tres estrellas personifican los tres aspectos de la voluntad divina. Son los tres aspectos de la total expresión de la divinidad en manifestación, y subyacen en la Ciencia de los Triángulos. Esto lo elaboraré más adelante.

Aparece también otro triángulo de energía, Aries, Leo y Polaris, que están doblemente vinculados por medio de los Punteros.

Escorpio está bajo la influencia o la energía que afluye de Sirio. Es la gran estrella de la iniciación, porque nuestra Jerarquía (expresión del segundo aspecto de la divinidad) está bajo la supervisión o control espiritual magnético de la Jerarquía de Sirio. Éstas son las principales influencias controladoras mediante las cuales el Cristo cósmico actúa sobre el principio cósmico en el sistema solar, en el planeta, en el hombre y en las formas inferiores de expresión de la vida. Esotéricamente se la denomina la “brillante estrella de la sensibilidad”. Tenemos, por lo tanto: Polaris -la Estrella de Dirección- rigiendo a Shamballa.

Más adelante, otra Estrella Polar sustituirá a Polaris debido a la interacción de fuerzas y al cambio y movimiento generales en el universo. El nombre y la cualidad de esta estrella únicamente será revelado en la iniciación:

Sirio-la Estrella de la Sensibilidad-rigiendo a la Jerarquía.

Alcyone-la Estrella del individuo-rigiendo a la humanidad.

Por lo que antecede, podrán ver cómo se va desarrollando gradualmente el Plan que ha sido trazado para este Tratado. Fue necesario que les indicara la naturaleza y el propósito de los tres centros divinos -Shamballa, Jerarquía y Humanidad- antes de que pudiera presentarles en forma clara esta parte de la enseñanza, o indicarles la naturaleza de las energías que afluyen a nuestro sistema planetario desde distantes constelaciones y signos zodiacales.

Escorpio es la gran constelación cuya influencia determina el punto de cambio en la vida de la humanidad y en la del ser humano individual. Por primera vez en la historia del género humano y de los discípulos, la energía de Sirio, afluyendo a los siete grupos que forman nuestra Jerarquía planetaria, evoca respuesta. Les recordaré un hecho básico en el proceso evolutivo que, con el tiempo, la astrología comprobará científicamente más allá de toda controversia. Este hecho radica en que las energías y fuerzas afluyen incesante, potente y cíclicamente sobre nuestro sistema y vidas planetarias. No obstante, sólo se consideran hoy como existentes cuando se evoca una respuesta definida. Proviene de innumerables fuentes extrañas a nuestro sistema y esquemas planetarios; pero hasta que el hombre no responda a ellas y las registre, los científicos ni los astrólogos las reconocerán, y por ahora es como si no existieran. Esto deben tenerlo en cuenta a medida que les imparto la enseñanza, porque puedo indicarles ciertas fuentes de energía viva, todavía desconocidas para ustedes, que actúan sobre nuestro sistema y su contenido. La dificultad no se deberá a una inexactitud mía, sino a la falta de sensibilidad del mecanismo de respuesta que actualmente utiliza el género humano y los discípulos.

En consecuencia tienen, en conexión con el Sendero del Discipulado, las siguientes líneas de “energía influyente”:

1. Sirio-actuando en forma séptuple a través de los siete rayos y sus siete grupos, pues constituyen la Jerarquía activa.
2. La Cruz Fija-la fusión de las cuatro energías principales que afluyen a nuestro sistema solar, a nuestro planeta y a través de la humanidad.
3. Escorpio-un aspecto de la Cruz Fija, ejerce un poder peculiar y especializado sobre el Sendero del Discipulado y prepara, mediante pruebas y experiencias,
  - a. el proceso de reorientación, por el cual el hombre asciende a la Cruz Fija y abandona la Cruz Mutable;
  - b. al discípulo para la primera, segunda y tercera iniciaciones. Después de la tercera iniciación ya no se siente el poder de su peculiar prueba.
4. La Jerarquía-Agente de distribución para los diversos reinos de la naturaleza.

5. Marte y Saturno-Estos dos planetas son extraordinariamente potentes en lo que respecta a la iniciación en la vida de la Jerarquía; Marte es potente en lo que respecta a Escorpio, y Saturno a Capricornio. Esto involucra intensificada actividad de los rayos sexto y tercero y sus energías que, cuando son correctamente empleadas, traen la liberación del control de la forma y la independización del individuo consciente.

Repito, los astrólogos harían bien en trabajar con esta línea de fuerzas fusionadas, estudiando sus implicaciones y efectos en la vida del discípulo.

Acuario, relaciona a la humanidad con las Pléyades y, en consecuencia, con Tauro, en forma poco común. La clave para esta relación se encuentra en la palabra deseo, llevando, por medio de procesos transmutadores, la experiencia de la vida a la aspiración, abandonando finalmente el deseo en Escorpio. Acuario, Alcyone y la Humanidad, constituyen un triángulo de fuerza muy interesante. Alcyone es una de las siete Pléyades, y se la denomina “la estrella del individuo” y a veces “la estrella de la inteligencia”. Estuvo potentemente activa durante los sistemas solares anteriores, donde la tercera persona de la Trinidad fue singularmente omnipotente y muy activa, así como en la actualidad el Cristo cósmico, la segunda persona de la Trinidad, está peculiarmente activa en este sistema solar. Las energías provenientes de Alcyone impregnaron la sustancia del universo con las cualidades de la mente. Como consecuencia de esta antigua actividad, la misma fuerza, estuvo presente cuando se produjo la individualización en nuestro sistema solar, porque en él y principalmente en nuestro planeta Tierra, es donde se han hecho sentir los resultados de la primera actividad. Dos de nuestros planetas, la Tierra (no sagrado) y Urano (sagrado), son directamente el producto de esta actividad de tercer rayo. Es muy importante recordarlo. También les pediré que vinculen esta idea con la enseñanza de que, a través del centro divino de actividad inteligente llamado humanidad, el cuarto reino de la naturaleza actuará, oportunamente, como principio mediador para los tres reinos inferiores. La humanidad es el Mensajero divino para el mundo de la forma; Mercurio, esencialmente, lleva luz y vida a otras manifestaciones divinas; los divinos Salvadores del mundo son los símbolos eternos.

Este venidero proceso de servicio planetario, a través del tercer centro divino, sólo es verdaderamente eficaz cuando rige Acuario y cuando nuestro Sol está pasando a través de ese signo del zodiaco. De allí la gran importancia que tienen los próximos 2.000 años. Por lo tanto, únicamente cuando un hombre es un servidor mundial y está llegando a tener conciencia del grupo, puede empezar a tener lugar este deseado objetivo de manifestarse. Hoy comienza a suceder por primera vez en la historia planetaria. Es uno de los primeros frutos de la iniciación, y sólo, en la próxima raza raíz después de nuestra actual raza Aria, comenzaremos realmente a comprender el significado de los procesos y la verdadera naturaleza de las energías que se liberarán en el planeta por intermedio de la humanidad. Por esta razón Júpiter y Urano (expresiones del segundo y séptimo rayos) son los regentes exotérico y esotérico de Acuario.

Por lo tanto, tenemos que estudiar las siguientes líneas de fuerza:

1. Alcyone-en las Pléyades, las madres de los siete aspectos de la vida de la forma

y las “esposas de los siete Rishis de la Osa Mayor”. Ellas están conectadas con el aspecto Madre que nutre al Cristo Niño.

2. Acuario-el Servidor del mundo, el transmisor de energía que evoca respuesta magnética.
3. Júpiter y Urano-planetas de benéfica culminación. El segundo rayo de amor y el séptimo, que fusiona espíritu y materia para “la gloria final” del Logos solar, se hallan en plena colaboración.
4. La Humanidad-punto focal de todas estas energías y la divina distribuidora para el hombre individual y, más adelante, para los tres reinos inferiores de la naturaleza.

Como verán, de una amplia generalización sobre las constelaciones externas (externas respecto al zodiaco y al sistema solar), voy siendo más específico, demostrando cómo ciertas estrellas en estas constelaciones están relacionadas definitivamente a nuestro planeta por líneas directas de energía. Comúnmente estas líneas de fuerza nos llegan a través de uno de los signos zodiacales y -en raros casos- van directamente a un planeta, siendo este último caso extremadamente raro. También he relacionado a nuestro sistema solar, otra constelación denominada Osa Menor, reflejo o corolario de las energías principales de su gran Prototipo, Ursa Maior, la Osa Mayor. Estos datos contienen un gran misterio vinculado a la interrelación de la Ursa Maior, la Ursa Minor y las Pléyades, las cuales constituyen una de las más grandes e importantes triplicidades que existen en los cielos, hasta donde hemos podido, astronómicamente, comprobar la naturaleza de nuestro universo inmediato. Esta información carece de importancia para ustedes y únicamente tiene significación para los iniciados de cuarto grado. No obstante, sirve para evidenciar más la integridad esencial y la dependencia entrelazada del Universo.

A fin de comprender mejor la naturaleza del discipulado y los procesos de estabilización y correcta dirección, debe preceder a la experiencia de la iniciación en Capricornio un cuidadoso estudio de las implicaciones espirituales del signo de Escorpio y de su función como proveedor de “puntos de crisis” y “momentos de reorientación”, que será de gran valor para el estudiante dedicado. Aunque trato de sentar las bases para una nueva astrología y proporcionar cierta medida de información técnica desde el punto de vista de la Jerarquía, mi motivo fundamental es siempre el mismo: indicar el camino del proceso viviente y estimular esa curiosidad divina, ese sentido de exteriorizada aventura espiritual y la vehemente aspiración, latente en todos los discípulos, de progresar que, cuando sea debidamente estimulada, les permitirá continuar en forma más severa y sensata en el Sendero de Retorno. De otra manera no tendría valor práctico ni sería de importancia lo que trato de impartirles. Sé que seré comprendido, y que la nueva astrología vendrá a la existencia de acuerdo a la capacidad esotérica de quienes lean y reflexionen sobre mis palabras. Intensamente ansío que en estos días en que la influencia de Escorpio y del planeta Marte se siente tan fuertemente en los asuntos del mundo, pueda cultivarse la verdadera percepción interna, desarrollarse el optimismo y la comprensión, y la naturaleza de las pruebas a que está sometido el discípulo mundial, la humanidad, sean estimadas en su verdadero valor para que la

luz afluya en el camino del hombre. Únicamente por medio de la comprensión llegará la solución y se rectificarán los errores.

Las pruebas de Escorpio son tres y conciernen íntimamente a la preparación de la triple personalidad para:

1. reorientarse hacia la vida del alma y, posteriormente,
2. evidenciar su preparación para la iniciación, y
3. demostrar sensibilidad al Plan, convirtiéndose en un discípulo centralizado en Sagitario.

Las tres principales pruebas se dividen también en tres etapas, y en el Sendero del Discipulado el hombre puede pasar nueve veces en ese signo de prueba y experiencia. El hecho de que estas tres pruebas existan en tres etapas puede sugerir algo a los astrólogos esotéricos, sobre el propósito de los tres decanatos en que está dividido cada signo -punto que tengo la esperanza de dilucidar cuando estudiemos la Ciencia de los Triángulos. Cada prueba (y por lo tanto cada decanato) concierne a los tres aspectos de lo que en este Tratado sobre los Siete Rayos hemos llamado vida, cualidad y apariencia. Así, las tres grandes pruebas en Escorpio son en realidad nueve, de allí las nueve cabezas de la Hidra o Serpiente, vinculadas siempre a Escorpio y también a la naturaleza de la estupenda victoria lograda en este signo por Hércules, el Dios-Sol.

Es interesante observar que cada uno de los grandes Hijos de Dios, cuyos nombres están preeminentemente en el pensamiento de los hombres -Hércules, el Buddha y el Cristo- están asociados en los archivos de la Gran Logia Blanca con tres signos especiales del zodiaco (que constituyen en forma peculiar el “decanato zodiacal”), en cada uno de los cuales pasaron de la prueba a la victoria:

1. En Escorpio-Hércules se convirtió en el discípulo triunfante.
2. En Tauro-el Buddha logró la victoria sobre el deseo y llega a la iluminación.
3. En Piscis-el Cristo venció a la muerte y se convirtió en el Salvador del mundo.

Estas tres constelaciones forman un triángulo de iniciación de profunda importancia, porque proporciona las condiciones y energías que pondrán a prueba y perfeccionarán los tres aspectos de la personalidad, a fin de que se conviertan en verdaderos reflejos de los tres aspectos divinos; conciernen principalmente al alma y al cuerpo y se expresan, por lo tanto, a través de la Cruz Mutable y la Cruz Fija, pero no de la Cruz Cardinal. A lo antedicho podríamos agregar lo siguiente:

1. Escorpio lleva la prueba directamente a la vida del plano físico, y cuando se la enfrenta y maneja allí, la vida del hombre es ascendida a los cielos, y el problema implicado en la prueba se resuelve por el empleo de la mente razonadora.
2. Tauro rige el deseo y lleva la prueba al plano emocional o astral, y hace ascender la sensibilidad-deseo del aspecto forma de la vida al mundo de la percepción sensoria, denominada plano intuicional.

3. Piscis lleva la prueba a la región de los procesos mentales, el reflejo del aspecto voluntad de la divinidad; el problema del iniciado en este signo está expresado por el Cristo, en la frase: “Padre, hágase tu voluntad y no la mía”. Las pruebas hacen ascender la voluntad propia de la personalidad a la región de la voluntad divina, trayendo como resultado la inspiración y el surgimiento de un Salvador del Mundo.

Mediten sobre esto y aprendan las lecciones de los apetitos, del deseo y de la propia voluntad, porque son numerosas y útiles.

Las tres pruebas de Escorpio también conciernen a los tres aspectos del ser humano, cuando se fusionan y mezclan en el plano físico. Primero, la prueba de la apetencia que constituye las predilecciones y tendencias naturales inherentes a la naturaleza animal, las cuales son principalmente tres: el sexo, la comodidad física y el dinero, como energía concretizada. Segundo, las pruebas conectadas con el deseo y el plano astral. Son de naturaleza más sutil, produciendo efectos automáticos en el plano físico; no son inherentes a la naturaleza animal sino impuestas por la naturaleza de deseos, que también son tres: temor, odio y ambición, o deseo de poder. Tercero, las pruebas de la censuradora mente inferior, que son: orgullo, separatividad y crueldad. Recuerden que el peor tipo de crueldad no es de naturaleza física, sino más bien de carácter mental. Por lo tanto, dentro de las categorías de lo que debe ser probado y comprobado que no existe, tenemos las siguientes categorías, que volveré a enumerar debido a su importancia fundamental:

1. Sexo-la relación entre los pares de opuestos. Éstos pueden ser utilizados en forma egoísta o fusionados divinamente.
  2. Bienestar físico-condiciones de vida que han sido apropiadas egoístamente.
  3. Dinero-egoístamente acumulado (si puedo utilizar esta frase).
- 
1. Temor-que condiciona hoy la actividad.
    2. Odio-factor que condiciona las relaciones.
    3. Ambición-que condiciona los objetivos.
  1. Orgullo-satisfacción intelectual, convirtiendo a la mente en una barrera que impide que el alma controle.
  2. Separatividad-actitud aislada, convirtiendo a la mente en una barrera que impide las correctas relaciones grupales.
  3. Crueldad-sentirse satisfecho con los métodos de la personalidad, convirtiendo a la mente en un instrumento del sentido de poder.

Cuando estos defectos son reconocidos y superados, el resultado es doble: el establecimiento de las correctas relaciones con el alma y con el medio ambiente. Ambos resultados son el objetivo de todas las pruebas en Escorpio.

Las notas clave de este signo son: prueba, experiencia y triunfo. También pueden ser denominadas lucha, fortaleza y actitudes sagitarianas. Otro ángulo de la experiencia en Escorpio puede ser descrito con dos palabras: recapitulación y reorientación. Dos factores muy ocultistas surgen del pasado en Escorpio y empiezan a embargar la atención del discípulo. Uno es la memoria y el otro -como

consecuencia de la memoria- el Morador en el Umbral. Memoria, en el sentido dado aquí no es simplemente una facultad de la mente, como se supone con frecuencia, sino que es esencialmente una fuerza creadora. Básicamente es un aspecto del pensamiento y -conjuntamente con la imaginación- un agente creador, porque, como bien saben, los pensamientos son cosas. Desde lo más recóndito de la memoria de un pasado profundamente arraigado, que se recuerda definitivamente, y desde la subconsciencia racial e individual (fundada en reservas de pensamientos y deseos establecidos, heredados e inherentes) surge, de las vidas y experiencias individuales pasadas, la suma total de todas las tendencias instintivas, de todos los espejismos heredados y de todas las fases de las erróneas actitudes mentales; a éstos (que constituyen un todo fusionado) denominamos el Morador en el Umbral, que es la suma total de las características de la personalidad, que no fueron superadas ni sojuzgadas y finalmente deben ser vencidas antes de poder recibir la iniciación. En cada vida se realiza algún progreso, se perfeccionan algunos defectos de la personalidad y se logra algún progreso real. Lo que queda por conquistar y las antiguas deudas por saldar, son numerosas y excesivamente potentes y -cuando se ha establecido adecuadamente el contacto con el alma- llega una vida en que la personalidad altamente desarrollada y poderosa, llega a ser en sí misma el Morador en el Umbral. El Ángel de la Presencia y el Morador se enfrentan, entonces algo debe hacerse. Eventualmente la luz del yo personal disminuye y decae ante la llamada de gloria que emana del Ángel, y la gloria mayor oscurece a la menor. Sin embargo, esto sólo es posible cuando la personalidad entra ansiosamente en relación con el Ángel, se reconoce como el Morador y, como discípulo, empieza la batalla entre los pares de opuestos, iniciándose las pruebas en Escorpio. Estas pruebas y experiencias son siempre autoiniciadas; el discípulo se coloca en un medio ambiente positivo o condicionante, donde las pruebas y la disciplina son ineludibles e inevitables. Cuando la mente ha alcanzado un nivel de desarrollo relativamente elevado, se evoca el aspecto memoria en forma nueva y consciente, entonces toda predisposición latente, instinto racial y emocional, situación no superada, y todo defecto controlador, surgen a la superficie de la conciencia, entablándose en consecuencia la lucha. Sin embargo, la nota clave de Escorpio es Triunfo. Ésta es su mayor expresión en el plano físico. Como resultado de la lucha y la victoria, el hombre divino -que no se expresa aún perfectamente, si puedo explicar así la situación- se arraiga en el plano físico con tal precisión y claridad, que es imposible eludir y evadir las conclusiones a que llegan su familia, sus amigos y el grupo, de que él es un discípulo; desde ese ángulo se lo vigila meticulosamente; aprende el significado de la palabra ejemplo; debe enfrentar el antagonismo de quienes lo observan, iniciando así las primeras etapas conscientes que lo llevarán hacia la percepción y la respuesta grupales, además del servicio grupal. Tal es el resultado y la recompensa de la experiencia en Escorpio.

En este signo el hijo pródigo vuelve en sí y habiéndose alimentado de las migajas de la vida y agotado los recursos del deseo y la ambición mundanas, dice: “Me levantaré e iré a mi Padre”. El aspirante pasa en la vida dos crisis principales como éstas:

1. Cuando el hombre mundano inteligente vuelve en sí y se reorienta hacia el alma y sus requisitos. Esto conduce a las pruebas en Escorpio.
2. Cuando el iniciado de tercer grado -en una vuelta más alta de la espiral- se

reorienta hacia la Mónada y pasa por las pruebas más sutiles, hasta lograr ciertos reconocimientos indescriptibles y espirituales. Sobre esto no me extenderé.

Poco puedo agregar sobre el hecho de que Escorpio se halla en uno de los cuatro brazos de la Cruz Fija. En el estudio de los signos anteriores, mucho se ha tratado sobre la Cruz, y no es necesario repetirlo. El deseo en Tauro se convierte en aspiración espiritual en Escorpio. La oscuridad de la experiencia en Escorpio se convierte en iluminación en Tauro, pues debe recordarse que donde están implicados los pares de opuestos siempre se benefician mutuamente, porque existe una línea directa de fuerza y de contacto entre ambos, que rara vez es reconocida.

Ahora consideraremos los Regentes que rigen el signo de Escorpio. Su influencia es potente en las vidas del hombre común y no desarrollado, que responde más fácilmente a las influencias planetarias de las doce casas del horóscopo de la personalidad, que en el hombre más avanzado que va siendo directamente influido por los signos zodiacales. Por medio de estos Regentes, dos Rayos son puestos en una poderosa posición controlante en Escorpio, el sexto Rayo de Devoción y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, estando este último peculiarmente relacionado con la modalidad del desarrollo humano, y el primero con los métodos de la época pisciana, que está justamente pasando. Marte y Mercurio controlan, y el primero está particularmente activo, porque es el planeta ortodoxo que controla a la personalidad en Escorpio y también el planeta esotérico que condiciona el desenvolvimiento del discípulo. Marte es el factor dominante en las experiencias y pruebas del discípulo, previas a la experiencia en Sagitario y a la iniciación en Capricornio, por las siguientes razones:

Primero, Marte es definitivamente el planeta que rige y controla el vehículo físico. Aparece, ante todo, como regente ortodoxo en Aries, signo en que se efectúa el primer desenvolvimiento hacia la manifestación objetiva o encarnación física. En Escorpio, el resultado de todas las luchas pasadas, durante el aparentemente interminable peregrinaje alrededor del zodiaco o rueda de la vida, ese vehículo es también llevado a un punto culminante por medio de las actividades de Marte, que no ha estado activo en los signos intermedios entre Aries y Escorpio en lo que concierne a la rueda revertida. El discípulo debe demostrar ahora la fuerza, el carácter y la cualidad que ha desarrollado y desplegado en sí mismo durante su larga peregrinación. Comenzó en Aries teniendo como regente a Marte, iniciándose la gran guerra entre las dualidades que constituyen el hombre. Así fueron puestos en relación los pares de opuestos. En Escorpio, con el mismo planeta rigiendo su vida interna, prosigue la guerra, y en este caso Marte rige no sólo el cuerpo físico sino todo el vehículo de la forma, denominada la personalidad en los tres mundos. Todos los aspectos de la naturaleza inferior están involucrados en esta crisis, porque Marte es el regente esotérico en Escorpio, y las pruebas aplicadas implican la naturaleza de la forma -grosera y sutil, integrada y potente. Por lo tanto, desde el ángulo ortodoxo, Marte rige a Aries y esotéricamente a Escorpio, y no aparece nuevamente en la vida del individuo, excepto en la medida que éste responde a la vibración masiva en Sagitario, donde Marte aparece rigiendo la sexta Jerarquía Creadora, los señores lunares de la naturaleza forma, que oportunamente deben ser sacrificados en el aspecto espiritual superior y controlados por el Ángel solar. En consecuencia, el efecto de Marte es en su mayor parte masivo y de resultados grupales, produciendo grandes luchas, llevando finalmente a la gran revelación. En Aries, constituye la

revelación final de la naturaleza del conocimiento y del propósito de la encarnación; en Escorpio, revela la visión de la liberación y del servicio a prestar; en Sagitario revela también el propósito del control que ejerce el alma sobre los reinos inferiores de la naturaleza, por intermedio del centro humano de energía. En consecuencia, nunca debe ser olvidado que Marte establece relaciones entre los opuestos, y es un factor benéfico y no maléfico como a veces se lo supone. Cuando lleguemos al estudio de las Jerarquías y sus relaciones con los signos, serán aclarados ciertos puntos aún oscuros y lo haremos al final de esta parte que trata sobre la astrología y los rayos. Entonces hallaremos que Escorpio rige y gobierna la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, desde el ángulo del alma y no desde el ángulo de la naturaleza inferior. Esta lucha final en Escorpio, sólo tiene lugar cuando se ha alcanzado el punto de equilibrio entre el alma y el cuerpo, en Libra, y en Escorpio la preponderancia de la energía espiritual se impone sobre las fuerzas inferiores personales. Escorpio gobierna al iniciado, verdadero nombre esotérico del hombre, y mediante su regente planetario jerárquico son revelados los Hijos de la Mente, los Mensajeros de la Deidad; pero la revelación se produce a través de Marte y la actividad marciana.

Segundo, Marte está estrechamente relacionado con el sexo, un aspecto de los pares de opuestos, cuyo efecto consiste en vitalizar definitivamente la corriente sanguínea; vitaliza, purifica y estimula todos los aspectos y organismos del cuerpo mediante la corriente sanguínea. Será evidente que las pruebas en Escorpio y la actividad de Marte son potentes para despertar la naturaleza inferior y traer su rebelión final y establecer la última oposición, por así decirlo, de la personalidad contra el alma. Marte lleva al Arjuna mundial a la lucha activa. La totalidad del hombre emprende entonces la “lucha de los sexos”, que se resuelve en su aspecto más elevado por medio de la batalla entre la personalidad o naturaleza forma, altamente evolucionada, y el alma que intenta ser el máximo factor controlante.

Como se sabe, el color asignado a Marte es el rojo, analogía del color de la corriente sanguínea, por eso a Marte se lo asocia con la pasión, la ira y el sentido general de oposición. El sentido de dualidad es excesivamente poderoso. De allí la necesidad de que toda la vida del hombre (pues en este sentido la sangre es la vida) debe ser llevada al conflicto, sin dejar de implicar algún aspecto de la naturaleza humana, de aquí que surja también la necesidad de que el discípulo eleve al cielo su naturaleza física, su naturaleza emocional o de deseos, y sus procesos mentales. Esto sucede como consecuencia del subyugamiento de “la serpiente del mal” (la naturaleza de la forma con sus incitaciones y exigencias) por medio de “la serpiente de la sabiduría”, nombre esotérico dado con frecuencia al alma.

Respecto a la relación simbólica entre Marte y la sangre, produciendo el conflicto resultante entre la vida y la muerte (porque Escorpio es uno de los signos de la muerte) es interesante observar que el cristianismo está regido por Marte. Nos inclinamos a reconocer con facilidad que el sexto rayo, que actúa a través de Marte, rige al cristianismo. Es una religión de devoción, fanatismo, máxima valentía e idealismo, que pone el énfasis espiritual sobre el individuo, su valor y sus problemas, el conflicto y la muerte. Todas estas características nos son familiares por la presentación teológica cristiana. Sin embargo, ~s preeminentemente una religión que ha librado una guerra cruel y muchas veces ilógica contra el sexo y sus implicaciones; ha acentuado el celibato militante (militante en lo que concierne a la

mujer, sus derechos y su naturaleza); ha considerado la relación sexual como uno de los principales males del mundo y ha puesto el énfasis sobre la naturaleza inviolable del vínculo matrimonial si lo ha sancionado la iglesia. Tal ha sido el resultado del efecto benéfico y maléfico del impacto de la fuerza de sexto rayo sobre la naturaleza forma. Poca importancia se le ha dado a la influencia que ejerce Marte sobre el cristianismo, convirtiéndolo definitivamente en una religión militante, a menudo cruel y sádica (como lo atestiguan los crímenes y torturas llevados a cabo en nombre del Cristo, el Representante prominente del amor de Dios). A través de la enseñanza teológica cristiana corre abundante e incesantemente el tema de la sangre, y se considera como fuente de salvación o relación sanguínea, y no el aspecto vida que la sangre vela y simboliza. El cristianismo está regido por el credo de un Cristo crucificado y muerto y no el credo del Maestro resucitado. Una de las razones de esta tergiversación de la verdad se debe a que San Pablo, el gran iniciado, antes de recibir la tercera iniciación, en la época en que vivía como lo relata en los Hechos de los Apóstoles, estaba bajo la poderosa influencia de Marte y había nacido en Escorpio; el estudio de su horóscopo demostraría esto, si pudieran estudiarlo como lo hacemos quienes estamos relacionados con la Jerarquía. El fue quien le dio el sesgo de Escorpio-Marte a la interpretación y exposición de la doctrina cristiana y desvió la energía hacia esos canales de la enseñanza ajenos a los propósitos de su Fundador. Tal es frecuentemente el efecto indeseable de las actividades de los discípulos bien intencionados sobre el trabajo que emprenden después que desaparece aquel que inicia un determinado trabajo para la Jerarquía, o abandona su tarea a fin de asumir otros deberes.

Los temas de la sangre y de la muerte, del sufrimiento y de las exigentes pruebas del discípulo, del valor del conflicto individual y de ser consciente de las penurias de la existencia, se deben básicamente a las influencias combinadas de Escorpio y Marte que han regido durante tanto tiempo al cristianismo, y sólo ahora empiezan a perder algo de su influencia.

Será de gran valor un estudio de los procesos de la muerte tal como el signo de Escorpio los condiciona y tal como los vemos actuar en el signo de Piscis. La muerte producida por las influencias de Plutón y la muerte producida por las influencias de Marte son ampliamente diferentes. La muerte en Piscis por medio de la energía de Plutón es transformación -transformación tan vital y básica que ya no se ve al Anciano. Se hunde en las profundidades del océano de la vida, desciende al averno, cuyas puertas no lo retienen. El nuevo y viviente Uno deja allí abajo aquello que lo ha atado en el transcurso de las épocas y asciende desde las profundidades hasta las alturas, cerca del Trono de Dios”.

La conexión que tienen estas palabras con el Cristo, el actual Salvador del mundo, se manifiesta en sus implicaciones; sin embargo, fueron escritas en nuestros archivos hace más de siete mil años. La muerte en Escorpio es de naturaleza distinta y también está descrita en la misma antigua escritura como:

el Anciano muere ahogado. Tal es la prueba. Las aguas lo cubren y no puede evitarlo. Se ahoga. Se apagan los fuegos de la pasión. La vida de deseos cesa su llamado, y ahora desciende al fondo del lago. Más tarde asciende nuevamente a la Tierra, donde el blanco corcel espera su llegada, y montándolo se dirige hacia la segunda muerte” (es decir hacia Piscis).

Evidentemente aquí se refiere a Sagitario. El discípulo -después de la muerte de la personalidad y luego de matar el deseo- sigue hasta Piscis, donde nuevamente muere “para una resurrección eterna”. En Escorpio se produce la muerte de la personalidad con sus anhelos, deseos, ambiciones y orgullo. En Piscis tiene lugar la muerte de todos los apegos y la liberación del alma a fin de prestar servicio en escala universal. El Cristo ejemplificó en Piscis la sustitución del apego por el amor. El cristianismo ejemplifica la muerte de la personalidad con sus implicaciones individuales y no universales; ha carecido completamente de amor, y el color controlador del cristianismo ha sido realmente el rojo. No es la expresión del Cristo, sino la presentación de Escorpio-Marte por San Pablo. Marte ha regido el cristianismo porque San Pablo interpretó mal el significado esotérico del mensaje de El Nuevo Testamento, y lo interpretó mal porque la verdad -como todas las verdades que llegan a la humanidad- debió pasar a través del filtro del cerebro y la mente de su personalidad; por eso inevitablemente le dio un sesgo y esguince personales, siendo responsable de la penosa historia del cristianismo y de la desafortunada situación actual de las naciones -ostensiblemente naciones cristianas- que todavía arrastran el odio, están regidas por el temor y, al mismo tiempo, por el idealismo, gobernadas por la fanática adhesión a su destino nacional, según lo interpretan, “buscando el derramamiento de sangre”, demostrado en la acumulación de armamentos. Éstas son características de sexto rayo, acentuadas por Escorpio y condicionadas por Marte, que siempre rige el sendero del discípulo individual; hoy el discípulo mundial, la entera humanidad, se halla en el portal del sendero. Todo Occidente está en la actualidad bajo la influencia marciana, pero esto terminará en los próximos cinco años.

Tercero. Marte rige los cinco sentidos, siendo la base de todo el conocimiento humano en lo que concierne o se refiere a lo tangible u objetivo. Por lo tanto, Marte rige la Ciencia, de allí la razón de que exista en esta era un fundamental y permanente materialismo en la ciencia -materialismo que rápidamente va decayendo a medida que Marte se acerca al fin del presente ciclo de influencia. La tendencia de la ciencia moderna está cambiando y se dirige al reino de lo intangible y al mundo de lo inmaterial. Por eso también decae la oposición al ocultismo y se aproxima su día de poder. Estos sentidos más sutiles sustituirán a los sentidos físicos, sobre los cuales Marte ha ejercido durante tanto tiempo un exitoso control, siendo también el motivo del desarrollo de los sentidos síquicos y de la aparición, en todas partes, de los poderes sutiles y esotéricos de la clarividencia y clariaudiencia. Este desarrollo será inevitable a medida que las influencias de Escorpio y de Marte empiecen a disminuir, como ya está sucediendo. En el año 1945 vimos desaparecer casi totalmente esta influencia particularmente en el plano astral. Los astrólogos deberían recordar que las influencias de las constelaciones, signos y planetas, actúan sobre tres niveles de percepción -tres niveles descendentes- que se sienten primero, en el plano mental, después en el astral y, finalmente, en el físico. Los astrólogos se ocupan principalmente de este último plano poniendo el énfasis sobre los acontecimientos y sucesos, no sobre sus causas condicionantes. En la actualidad la astrología se ocupa de los efectos y no de aquello que los causa. Hay mucha confusión sobre esta cuestión, y los horóscopos de los tres niveles son a menudo muy tergiversados. A un horóscopo que podría ser interpretado estrictamente en el plano mental se le da una interpretación física, y así los acontecimientos que son totalmente mentales se los describe como ocurrencias físicas. Una sugerencia para

esta triple interpretación, que eventualmente deberán reconocer los astrólogos, puede hallarse en la relación que existe entre planetas ortodoxos, esotéricos y jerárquicos y en los rayos, de los cuales son la expresión.

Por lo antedicho verán cuán importantes son, en este período, las funciones de Escorpio y Marte en nuestro planeta, y también observarán el breve tiempo de que dispone la humanidad para que pueda (correcta o erróneamente) manejar sus pruebas. Comprenderán también la presión bajo la cual la Jerarquía debe luchar, ahora que la energía marciana se está expresando en el plano astral. ¿Elevará el Hércules mundial este problema a los cielos? y “¿levantará en vilo la Hidra” de la pasión y el odio, de la codicia y la agresión, del egoísmo y la ambición, a la región del alma? ¿O llevará todo este asunto al plano físico con su inevitable corolario de desastre, guerra y muerte mundiales? Éstos son los problemas que encara la Jerarquía.

Escorpio también está vinculado en forma muy interesante, con la constelación de Cáncer, debido a la influencia de sexto Rayo, y debe recordarse que este rayo se expresa por medio de Neptuno, pero en forma esotérica y espiritual. Esotéricamente Neptuno rige a Cáncer. Por lo tanto, el significado es claro, pues Cáncer es el signo del nacimiento, la puerta de la encarnación y el signo de la generación; Escorpio es el signo del sexo y de la regeneración, y el nacimiento siempre es el resultado designado de la relación sexual. El Padre, espíritu, y la Madre, materia, cuando se unen, producen al hijo. Las pruebas, las dificultades y los sufrimientos de esta era son síntomas e indicios de que “está viniendo a la manifestación” una nueva civilización y cultura. Presagian el nacimiento de una nueva era que todo el mundo aguarda. Ello ocurrirá si -hablando esotéricamente- la energía de sexto rayo de Marte, se transmuta en energía de sexto Rayo de Neptuno, el primero es “objetivo y está harto de sangre” y el segundo es “subjetivo y está pletórico de vida”.

Un gran misterio está velado y oculto en la relación mencionada, pues Cáncer-Neptuno es la expresión del séptimo rayo que rige y controla a la octava Jerarquía Creadora. Ésta es una de las cinco Jerarquías cuyos nombres desconocemos y está particularmente al borde de la liberación, al mismo tiempo que está estrechamente vinculada con el principio mente, cuando actúa a través de los ángeles solares, o por medio de la Jerarquía humana. Está relacionada al nacimiento de la cuarta Jerarquía Creadora, y es incomprensible para quienes no hayan recibido la cuarta iniciación, pero debe recordarse este hecho interesante porque la conexión entre los rayos sexto y séptimo despertó ese poderoso “deseo de encarnar” y produjo la caída de los ángeles solares en épocas primitivas. Esta influencia de sexto rayo que llega desde tres ángulos -ortodoxo, esotérico y jerárquico- incluye a Neptuno y a Marte y predispone a la raza y al individuo a que lleguen a ser discípulos centrados en Sagitario. Esta constelación es regida por Marte, poniendo al hombre bajo el control de los 'Señoras lunares, la sexta Jerarquía Creadora, o en estrecho contacto con ellos. Los estudiantes deberían estudiar con cuidado sus horóscopos, recordando la diferencia que existe entre las cinco Jerarquías no manifestadas y las siete que están ahora en expresión, y de las cuales forma parte la sexta Jerarquía Creadora. Esta Jerarquía, desde el ángulo más amplio de las doce Jerarquías y no sólo de las siete manifestadas, es la undécima o la segunda. En consecuencia el sexto Rayo de Devoción es muy poderoso en esta era o ciclo, de allí que cada país exprese sus mejores y peores rasgos, ofreciendo el dramático ejemplo de una intensa devoción a

las cosas materiales y a los valores espirituales.

Escorpio y Acuario están también peculiarmente relacionados entre sí por medio del planeta Mercurio, que rige a la familia humana (porque es el planeta jerárquico de Escorpio), y por intermedio de Neptuno, que rige a Cáncer, gobernando así la expresión en el plano físico. A este respecto la Luna es considerada como el regente ortodoxo y jerárquico de Acuario. Les recordaré que la Luna es considerada generalmente como que vela u oculta algún planeta y tres son los que ella oculta. Aquí se requiere la intuición del astrólogo y del estudiante esotérico. Estos planetas son Vulcano, Neptuno o Urano. Los tres crean e influyen a ciertos aspectos del principio Madre, que nutre y alimenta la vida de la realidad interna divina, hasta el momento en que el Cristo-Niño es dado a luz. Determinan o condicionan la naturaleza física, astral y mental, creando así la personalidad. Forman un triángulo de inmenso poder creador, sobre cuya tema. me extenderé más adelante cuando trate la Ciencia de los Triángulos. Lo que intento exponer es que, a través de la influencia de Mercurio y Neptuno, se desarrolla la conciencia grupal del individuo, a fin de que mediante las pruebas en Escorpio y -la experiencia en Acuario, el discípulo adopte en el plano físico- la posición de un servidor mundial; todos los servidores del mundo son trabajadores que están descentralizados y regidos por la necesidad y las reacciones de la masa o del grupo. Ésta es una de las razones por las cuales los discípulos en entrenamiento son absorbidos por el grupo de un Maestro, que integralmente es una colectividad de individuos imbuidos de la idea de grupo, aprendiendo acrecentadamente a reaccionar a ella. En este período mundial y de un modo peculiar, en lo que respecta a la raza Aria, a la cual pertenece el mundo occidental, Neptuno es esotéricamente conocido como el Iniciador. En ciertas fórmulas antiguas, el gran instructor de Occidente y actual Iniciador mundial, el Cristo, es conocido como Neptuno que rige el océano, cuyo tridente y símbolo astrológico significa la Trinidad en manifestación, y es el Regente de la era pisciana. La fórmula en términos esotéricos es: “. . . las diosas peces, que han salido de la tierra (Virgo) y penetrado en el agua (Piscis), conjuntamente dan a luz al Dios Pez (el Cristo), quien introduce el agua de la vida en el océano de la sustancia, trayendo luz al mundo. Así trabaja Neptuno”. Sin embargo es un gran misterio que sólo es revelado en la segunda iniciación donde se demuestra el control que ejerce el fluido plano astral.

Por ser Cáncer la puerta hacia la encarnación, está estrechamente relacionada a Escorpio, por medio de Neptuno y Marte, y ambos expresan la energía de sexto Rayo. En Cáncer tenemos la devoción del alma, desarrollada en tal medida que el anhelo de manifestarse sobrepasa a todos los demás anhelos, obligando al alma a cumplir con los procesos de encarnación. En Escorpio, ese mismo espíritu de devoción (que está basado en el sentido de la dualidad y en la necesidad de ir hacia aquello que no es el Yo) va en dirección contraria, y el anhelo de liberarse y de hollar el Sendero de Retorno llega a ser tan fuerte que el discípulo se somete a las pruebas, invierte -a costa de enorme dolor- su posición en la rueda de la vida y asume la actitud del Observador, en contradicción con la del Experimentador.

Cesan las antiguas identificaciones; empiezan a aparecer nuevas tendencias hacia identificaciones superiores más sutiles y espirituales; entonces Neptuno y Marte comienzan a desempeñar su parte.

Un detenido estudio de estas relaciones revelará el hecho de que los cuatro signos del zodiaco desempeñan la parte preponderante en la vida del hombre que actúa cuando está encarnado, y tiene el Sol en Escorpio o Escorpio en el Ascendente, y son:

1. Aries	Cruz Cardinal	Impulso iniciador	Vida
2. Cáncer	Cruz Cardinal	Impulso enfocado	Encarnación
3. Escorpio	Cruz Fija	Impulso hacia la reversión	Retorno
4. Acuario	Cruz Fija	Impulso grupal	Servicio

Estos signos son 1-4-8-11. Los números son muy significativos en sí mismos, porque son signos de voluntad-deseo, expresión humana, principio crístico y de iniciación. No es necesario extenderme sobre este crúadruple tema y la verdad de sus enseñanzas implicadas, porque es claro y evidente que la historia del alma está encerrada en estos números.

Quisiera tratar otro punto interesante que servirá para demostrar la potencia de Escorpio y sus energías en la vida del discípulo. Como bien saben, Escorpio es uno de los cuatro brazos de la Cruz Fija de los cielos. En esta Cruz, el hombre bien equilibrado permanece exactamente en el centro donde se unen los cuatro brazos y, por lo tanto, en el punto donde la energía de los cuatro signos y sus planetas regentes pueden afluir a través de él y evocar las reacciones necesarias, producir las condiciones en que sea posible la prueba y efectuar la reversión requerida de las corrientes de la vida en la naturaleza del hombre, ubicándolo en la rueda revertida.

Los planetas que lo regirán y condicionarán en algún aspecto de su naturaleza son:

Planeta	Signo	Rayo	Escuela
Venus	Tauro	5to.	Ortodoxa
Vulcano	Tauro	1ro.	Jerárquica. Esotérica
El Sol	Leo	2do.	las tres
Marte	Escorpio	6to.	Ortodoxa. Esotérica
Mercurio	Escorpio	4to.	Jerárquica
Urano	Acuario	7mo.	Ortodoxa
Júpiter	Acuario	2do.	Esotérica
La Luna	Acuario	4to.	Jerárquica

En esta clasificación se ha omitido la influencia de un sólo Rayo, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Los demás rayos afluyen vertical y horizontalmente a la naturaleza del hombre y a su medio ambiente. La vida y la cualidad y la apariencia, todas pasan por las pruebas, pero toda esa experiencia debe ser pasada subjetivamente y, finalmente, levantada “en vilo” y elevada al mundo de los valores espirituales, donde todos los problemas deben ser solucionados a la luz de la intuición y por el alma, por lo tanto son indeseables el estímulo del intelecto y el enfoque de la atención del discípulo en el plano físico (el mundo de los valores materiales).

La influencia de tercer rayo por consiguiente es omitida o “desviada ocultamente”, según se dice, excepto en la medida que la sustancia del cerebro es automáticamente condicionada por el tercer rayo, regente subconsciente de la

materia. Esta afluencia de seis potencias, proporciona el escenario y las condiciones para las pruebas; todas estas energías de rayo se expresan como subrayos activos del rayo al cual pertenece el alma del discípulo, de allí la necesidad de asegurarse el rayo a que pertenece el alma antes de confeccionar el horóscopo y hacer el mapa.

Esto me lleva a decir algunas palabras sobre dos puntos. Al tratar el horóscopo de la personalidad del hombre común sin aspiraciones, el astrólogo debe tratar de descubrir el rayo de la personalidad, por el estudio del carácter, de las referencias físicas, de las cualidades emocionales, del tipo de mente y de la naturaleza del medio ambiente. Entonces estará capacitado para confeccionar un mapa muy útil, con los planetas ortodoxos que rigen la vida. Lo mismo debe hacerse en el caso del horóscopo de un discípulo, procurando descubrir el rayo del alma, el cual pone su marca y acentúa su cualidad y naturaleza en el caso de personas evolucionadas; cuando esto surge con claridad, el hombre evidentemente es un discípulo, y los planetas esotéricos ¡regirán su horóscopo. Habiendo determinado el rayo del hombre que está sometido a las pruebas en Escorpio, el astrólogo podrá ubicar después los otros rayos en lo que a él respecta y su probable experiencia.

Otro punto al que deseo referirme, es el constante uso de la palabra relación o relaciones, y frases análogas. Esto es inevitable debido a que la ciencia de la astrología es totalmente, en último análisis, la Ciencia de las relaciones y, en consecuencia, no tiene objeto eludir el término, especialmente cuando no hay otro que lo sustituya adecuadamente. Interrelación, interdependencia, intercomunicación, interacción, son las palabras que rigen la base científica de la astrología y que hoy están empezando a generalizarse es relación con la conducta y los asuntos humanos. Su empleo irá acrecentándose. Las etapas preparatorias para la fusión, mezcla y síntesis del mundo están presentes hoy, y en ello reside la esperanza del mundo y la seguridad de que los problemas serán solucionados finalmente en forma correcta.

Respecto a la vida vertical y horizontal en la Cruz Fija, ea. instructivo observar que la vida vertical del hombre en esa Cruz (no importa en qué signo pueda hallarse temporariamente su Sol) es siempre Acuario-Leo. Esto indica que el individuo autocentrado en Leo, aprende la lección de la Cruz, se descentraliza, es consciente del grupo y se dedica a prestar servicio. El brazo horizontal es Tauro-Escorpio, indicando que el deseo por lo material es finalmente sustituido por el deseo de los valores espirituales, demostrado por medio de las pruebas en Escorpio. La Tierra y el Agua (Tauro y Escorpio) deben fusionarse y relacionarse, y esta verdad, vinculada a estos dos signos del zodiaco, fundamenta todas las enseñanzas sobre el bautismo y la purificación. Los deseos materialistas terrenos en Tauro deben, a su debido tiempo, quedar bajo la influencia del agua purificadora en Escorpio. El bautismo por el agua (nombre dado a la segunda iniciación) requiere un período preparatorio de prueba y purificación, lo cual debe proporcionar la experiencia en Escorpio. Análogamente también deben ser fusionados fuego y aire (Acuario y Leo), y de esta manera los cuatro elementos, lo mismo que seis de los siete rayos, deben desempeñar su parte en el condicionamiento del hombre en Escorpio para las etapas finales del Sendero.

Es muy reveladora la ubicación de los planetas en este signo, y está también de acuerdo con el propósito general de la experiencia en Escorpio, bosquejada anteriormente. Urano está exaltado en este signo, y allí disminuye el poder de

Venus, mientras que la Luna cae. ¿ Qué demuestran simbólicamente estos hechos? Trataré de hacerles ver con claridad la belleza de lo que ello implica.

Urano es un planeta que tiene las características de la mente científica, que en esta etapa de la trayectoria del discípulo, significa que puede empezar a vivir la vida esotérica y que el camino del conocimiento divino puede reemplazar al camino místico del sentimiento, y además que el conocimiento puede ser trasmutado en el camino de sabiduría y de luz. Esto trae necesariamente el aspecto voluntad o influencia de primer rayo (Vulcano), fusionado con el séptimo rayo (Urano), produciendo la manifestación deseada en el plano físico. Por lo tanto, Urano inicia un nuevo orden y condiciones de vida y -cuando se ha desarrollado en la vida del discípulo- trae a su vez la comprensión de las causas de las cosas, tal como son, y el deseo de cambiar el antiguo orden y orientación en nuevos, lo cual produce la reversión de la rueda. Este acontecimiento puede verse hoy con mucha claridad en relación con la humanidad y los procesos mundiales. La influencia de Urano, llevada a su lógica conclusión, trae finalmente el consecuente desenvolvimiento espiritual, en contraposición al humano; por esta razón Urano está exaltado en este signo y asume una posición de poder e influencia dirigida.

Venus, la mente inteligente, disminuye su poder en este signo, porque el intelecto - habiendo sido desarrollado y utilizado- debe ahora subordinarse al poder más elevado del alma, la intuición espiritual. El Hijo de la Mente, el Ángel solar, también debe ahora manifestarse como el Hijo de Dios. Cuando el Ángel solar controla oportunamente, debe ceder su lugar a la Presencia, la cual ha estado velada u oculta. Venus debe menguar y el Sol -como símbolo de la Deidad- crecer su influencia y finalmente ocupar el lugar de Venus. Tales son las significaciones simbólicas y esotéricas.

La Luna se considera que actúa en su verdadera naturaleza y, por lo tanto, expresa simbólicamente lo que está muerto. La Luna representa a la personalidad y, en la victoria final lograda en Escorpio, la personalidad es totalmente vencida y derrotada. Se mata el deseo, porque mediante el deseo expresado de cualquier tipo, la personalidad demuestra vida, cualidad y apariencia. Reflexionen sobre esto, pues la Luna cae en Escorpio y desaparece su influencia.

Los extremos se unen en el discípulo que se halla en el punto medio o en el centro de la Cruz Fija en Escorpio. La imaginación espiritual, el factor que presta mayor servicio al hombre, comienza a sustituir a ese antiguo espejismo por el cual hemos erigido el mundo irreal, donde nos parece que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. La autoindulgencia iniciada en Tauro, cede su lugar a la actitud altruista del discípulo en Escorpio; también la ambición cede su lugar a la actividad ejecutiva del alma, mientras que el apego a los deseos -simpatías y antipatías- de la personalidad se trasmutan en tenaz propósito. del alma. Los poderes ocultos de la naturaleza del alma -son secretos y están mal aplicados, porque no han sido comprendidos y, por lo tanto, fueron mal dirigidos- son sustituidos por los misterios de la iniciación y la comprensión práctica de las energías conferidas, de este modo, al receptor. Tales son algunas de las grandes transformaciones que acontecen en la vida del discípulo que se somete inteligentemente a las pruebas y dificultades en Escorpio.

Los tres decanatos y sus regentes difieren según los astrólogos. Un grupo da a Marte, el Sol y Venus como regiendo los decanatos de Escorpio, mientras que otro considera a Marte, Júpiter y la Luna como los tres regentes. Quizás la verdad se halla en ambas conclusiones si las vemos desde el punto de vista esotérico y del hombre no evolucionado, punto interesante para que lo investiguen y estudien los astrólogos. Algún día sabrán, con toda claridad, la posición de los cinco planetas sugeridos que rigen los decanatos (ya están de acuerdo respecto a uno). No puedo decir la verdad esencial, porque un nuevo planeta está surgiendo en este signo, y le corresponde al hombre descubrirlo y ubicarlo correctamente dentro de la circunferencia de la Gran Rueda.

Las palabras clave de este signo son significativas e iluminadoras. Engaño y triunfo -el control ejercido por maya y por el alma- conflicto y paz, tales son los secretos ocultos de este signo y están resumidos para todos los discípulos en éstas dos palabras clave. En la rueda común sobre la cual se encuentra el alma, ciega y aparentemente desamparada, surge el Verbo en los siguientes términos: “Y el Verbo dijo: que florezca maya y que rija el engaño”. En la rueda revertida el alma entona o canta las palabras: “Guerrero soy y salgo triunfante en la batalla”.

## LIBRA, LA BALANZA

El signo Libra, en forma muy paradójica, es peculiarmente interesante, precisamente por que su mayor interés estriba en que carece de espectacularidad -excepto en el caso de los discípulos, o de quienes se están acercando al sendero. Es el signo de la estabilización, de la cuidadosa apreciación de los valores y de la obtención del correcto equilibrio entre los pares de opuestos. Podría ser considerado como el signo en que aparece la primera visión real del Sendero y la meta hacia la cual el discípulo debe dirigir finalmente sus pasos, el estrecho sendero del filo de la navaja que corre entre los pares de opuestos, en el cual -para recorrerlo sin peligro- es necesario desarrollar el sentido de los valores y el poder para utilizar con acierto la facultad analítica equilibradora de la mente. Es también el signo de la percepción intuitiva que, en el sendero común de progresión alrededor del zodiaco, viene después de la normalmente drástica experiencia del hombre en Escorpio, y es, por lo general, de tal naturaleza, que el instinto de autoconservación se ha despertado en gran medida, y ante la apremiante necesidad del hombre (no el discípulo en este caso), surge un llamado al alma y evoca respuesta. Entonces son vagamente sentidos y reconocidas los primeros tenues destellos de la intuición. Entonces sigue la experiencia en Libra, donde dedica una vida a la reflexión silenciosa ~ concienzuda, o se halla en una condición de insensibilidad estática; puede ser una vida de estabilización, de sopesar esto o aquello y de determinar a qué lado se inclinarán los platillos, a fin de que en el próximo signo se produzcan ciertos resultados ya designados. La siguiente vida en Virgo, vivida bajo la influencia del aspecto material de Virgo, la Madre, puede ser de naturaleza materialista o personal, o evidenciar un lento surgimiento de la vibración del alma, indicando esa vida oculta espiritual de la cual la Virgen Madre constituye el custodio preordenado. A medida que se efectúa periódica y cíclicamente el progreso alrededor de la rueda de la vida, estas experiencias y actividades vibratorias se intensifican, hasta que llega el momento de la reversión de la rueda. Entonces Libra conduce hacia Escorpio, y la vida activa del alma (activa por medio de la naturaleza de la personalidad y no simplemente en su propio plano) es registrada y observada en Virgo y equilibrada y

valorizada en Libra, produciendo oportunamente las pruebas y experiencias entre el alma y la personalidad, la cual lucha poderosamente con determinación para conservar el estado de expresión equilibrada entre ambas, allí donde no es posible que prepondere la influencia de la personalidad.

Puede hablarse también de Libra en términos del proceso de meditación, tal como se enseña en Oriente y Occidente. Por lo tanto puede ser considerado como el “intervalo entre dos actividades”, descripción dada a la etapa de la meditación denominada contemplación. En las cinco etapas de meditación (como se la enseña generalmente) tenemos: concentración, meditación, contemplación, iluminación e inspiración. Estas cinco etapas van paralelas con los cinco signos estrictamente humanos del zodiaco:

1. Leo. - Concentración. - La vida del alma enfocada en la forma. Individualización. Autoconciencia. El hombre medio no evolucionado. Experiencia humana.
2. Virgo. - Meditación. - La vida del alma como la siente el hombre. El período de gestación. La etapa del Cristo oculto. El hombre inteligente. La personalidad ocultando la vida crística.
3. Libra. - Contemplación. - La vida del alma y la forma están equilibradas. Ninguna predomina. Equilibrio. El intervalo donde el alma se organiza para luchar, y la personalidad espera. Éste es el Sendero de Probación. La dualidad es conocida.
4. Escorpio. Iluminación. - El triunfo del alma. La culminación de la experiencia en Tauro. La disipación del espejismo astral. Afluye la luz del alma. El Sendero del Discipulado. El discípulo.
5. Sagitario. - Inspiración. - La preparación para la iniciación. El alma inspira la vida de la personalidad. El alma se expresa por medio de la personalidad. El Iniciado.

Quisiera recordarles que aunque la iniciación se recibe en Capricornio, el hombre es un iniciado antes de ser iniciado. Éste es el verdadero secreto de la iniciación. Tenemos, por lo tanto, la actividad que hace que la personalidad se acreciente y desarrolle, al mismo tiempo que vela y oculta al oculto hombre en el corazón, el Cristo en cada forma humana. Entonces tiene lugar el intervalo en que se alcanza el punto de equilibrio entre ambos, donde ninguno domina. Los platillos de la balanza oscilan hacia atrás y adelante, en cualquier dirección o -como a veces se dice- el hombre también oscila entre los pares de opuestos. De allí la importancia de este signo en la expresión de la vida del hombre y también su Peculiar dificultad, proporcionando la curiosa experiencia oscilante que llega a ser, primero, acentuadamente anonadante para el hombre que trata de ser totalmente humano, pero que se da cuenta que en sí mismo halla impedimentos y anhelos que lo impulsan hacia algo que es más elevado que lo humano y, segundo, para el aspirante o discípulo. Su interés y su objetivo se enfocan en la vida del alma; pero halla en sí mismo lo que siempre trata de llevarlo a las antiguas modalidades, hábitos y deseos.

A este signo a veces se lo denomina “el lugar del juicio”, porque allí se decide y se da el paso irrevocable que separa las “ovejas de las cabras”, o esas constelaciones regidas por Aries (el Carnero o Cordero) y por Capricornio (la Cabra). En realidad señala la diferenciación que existe entre la rueda común de la vida y la revertida. Antes de que Leo--Virgo fuera dividido en dos signos, Libra se hallaba literalmente a mitad de camino. La situación era la siguiente:

Aries	Tauro	Géminis	Cáncer	Leo	Virgo
					Libra
Escorpio	Sagitario	Capricornio	Acuario		Piscis

y en esta ronda del zodiaco (en lo que concierne a la humanidad) está descrita toda la historia de la raza. Involucra los comienzos mentales en Aries (la voluntad de manifestarse) y la iniciativa de la exteriorización de la vida; en Tauro dirige su deseo, trayendo la manifestación; entonces en Géminis emerge su conciencia dual o comprensión del cuerpo-alma; en Cáncer avanza el proceso de la encarnación física, seguido por el desenvolvimiento dual del cuerpo-alma o conciencia objetiva y subjetiva, y en Leo-Virgo aparece el hombre-Dios. Luego viene Libra, donde se alcanza, oportunamente, el punto de equilibrio entre el hombre espiritual y el personal, preparando la etapa para el quántuple proceso final, que en realidad es la analogía subjetiva de la exteriorización en el Sendero de Ida, que se lleva a cabo en el Sendero de Vuelta, o sendero de Retorno. Después tiene lugar la reversión de la rueda y el comienzo de la nueva orientación o discipulado en Escorpio, la vida dirigida y controlada del discípulo en Sagitario, la iniciación en Capricornio, seguida por el servicio en Acuario y por el trabajo del Salvador del mundo en Piscis. Y la liberación final.

En este período mundial el signo de la Esfinge se divide en dos (el León y la Virgen, el alma y la forma), porque el estado de evolución humana y la comprensión consciente es una dualidad reconocida; sólo en el denominado “juicio final” se producirá otra fusión y Virgo-Libra formarán un sólo signo, porque entonces habrá finalizado el sentido del dualismo antagónico del hombre, y los platillos de la balanza se habrán inclinado finalmente a favor de lo que la Virgen-Madre ha ocultado para que no se exprese durante eones.

El juicio final, en lo que concierne a este ciclo planetario, tendrá lugar en el próximo gran ciclo mundial; para entonces dos tercios de la raza humana habrá desarrollado el principio crístico, en una de las varias etapas de desenvolvimiento, o en una de las finales del Sendero de Evolución; serán discípulos probacionistas o aceptados, o bien estarán en el Sendero de Iniciación. Eventualmente, en forma misteriosa, nuevamente habrá sólo diez signos en el zodiaco; Aries y Piscis formarán un sólo signo, porque “el fin es como el principio”. A este signo dual fusionado se lo denomina en algunos libros antiguos “el signo del Pez con cabeza de Carnero”. Entonces tendremos:

- |                  |                 |
|------------------|-----------------|
| 1. Aries-Piscis. | 6. Virgo-Libra. |
| 2. Tauro.        | 7. Escorpio.    |
| 3. Géminis.      | 8. Sagitario.   |
| 4. Cáncer.       | 9. Capricornio. |
| 5. Leo.          | 10. Acuario.    |

Entonces el fuego y el agua se fusionarán, velando el pasado en vez del futuro, como sucede ahora. La tierra y el aire se fusionarán y de esta manera se comprobará la exactitud de la antigua profecía repetida en La Biblia de que “no habrá más mar”. El aire (el cielo) habrá “descendido a la Tierra” y la fusión se establecerá.

En sentido cósmico y no individual, se manifestará el desenvolvimiento del Cristo cósmico que “toda la creación espera”; así llegará la culminación del deseo como resultado de la aspiración consagrada. Sólo entonces “se cumplirá el deseo de todas las naciones” y aparecerá Aquel que todos los hombres esperan:

En Tauro, Libra, Escorpio y Piscis, tenemos la historia del deseo.

1. Tauro-el Toro del deseo.-Rige el deseo material.  
(Vida)
2. Libra-el equilibrio del deseo.-El objetivo opuesto al deseo es la balanza o los platillos.  
(Equilibrio)
3. Escorpio-la victoria del deseo espiritual.-El alma triunfante.  
(Cualidad)
4. Piscis-la culminación del deseo divino.-El deseo de todas las naciones. El Cristo Cósmico.  
(Apariencia)

Tenemos en Libra, por lo tanto, la experiencia individual de la vida equilibrada, donde se lleva a cabo la experimentación, trayendo la consiguiente inclinación de los platillos en una u otra dirección, hasta que el peso del deseo o la aspiración espiritual, hace descender suficientemente uno de los platillos a fin de indicar el camino que el hombre debe seguir en ese momento. Tenemos en Libra la experiencia de la humanidad en donde se están haciendo los mismos reajustes y experimentos; pero esta vez está implicada toda la raza humana, no sólo el individuo. Esta experiencia grupal, llevada a cabo en el plano mental, únicamente será realizada cuando todos los hombres estén polarizados mentalmente y se constituya y tenga lugar el Día del Juicio, ya mencionado. Precursores de esto son el “punto de crisis” en Libra, la presente situación del mundo y el reajuste necesario; sin embargo, el equilibrio tiene lugar, en la actualidad, en el plano astral y los deseos predominantes de los hombres están en situación de proporcionar el factor decisivo, mientras que en el próximo gran ciclo las mentes de los hombres decidirán. Los hombres más destacados de la época -discípulos, aspirantes e intelectuales- están pasando hoy las pruebas de la experiencia en Escorpio, en tanto que las masas se hallan en los platillos de la balanza; el peso de los deseos de la masa los elevará hacia una decisión espiritual, o los hará descender a los objetivos materiales y egoístas.

Debido a esta cualidad equilibradora de Libra, dicha constelación puede vincularse más específicamente con los problemas sexuales que cualquier otro signo. Por lo general, el estudiante común de astrología, vincula mentalmente el sexo con los signos de Tauro y Escorpio, lo cual probablemente se deba a que al Toro se lo considera, con frecuencia, el símbolo de los insanos impulsos del incontrolado principio sexual, y también porque en Escorpio se aplican las pruebas fundamentales. En las primeras etapas, para la mayoría de los aspirantes, el sexo

constituye un problema fundamental. Sin embargo, esotéricamente, en Libra se plantea la cuestión y se planteará acrecentadamente, exigiendo una respuesta; además en Libra debe producirse el equilibrio de los pares de opuestos y llegar a una solución por medio de la actividad de la mente jurídica y el establecimiento de un punto de equilibrio entre los principios masculino y femenino. Esto también constituye (pues es parte de la simbología habitual) el problema básico existente entre las Ovejas y las Cabras, entre lo negativo y lo positivo y entre los que siguen ciegamente el instinto o la costumbre, y quienes ascienden libremente hacia donde ellos eligen y son autodirigidas su conducta y actitud. Esta autodirección puede llevarlos a la rueda de la vida, ya hacia el deseo egoísta, o a la aspiración espiritual; pero lo que se debe tener presente es que jurídicamente y en forma intencional, después de la debida reflexión y de haber equilibrado las distintas modalidades, hacen lo que les parece y consideran correcto y deseable. Esto en sí tiene una utilidad básica y así aprenden; toda acción produce resultado y la mente jurídica pesa la causa y el efecto más correctamente que ninguna otra.

No tengo la intención de dar la solución del problema sexual. La humanidad lo resolverá inevitablemente a medida que transcurran los eones y el instinto de rebaño dé lugar a las actitudes premeditadas y autoconscientes del aspirante y del intelectual. Sin embargo quiero recordarles que el instinto de rebaño, en relación con el sexo, tiene sus bases, tanto en el deseo instintivo animal, natural y normal, como en las actitudes emocionales, y de todas ellas la peor es esta última categoría, pues lleva consigo profundamente arraigadas las simientes de las dificultades. Abarcan desde la etapa del amor libre y la promiscuidad general, hasta la estrecha ortodoxia, y también el fanático punto de vista cristiano tal como se lo comprende normalmente, pero no en el sentido en que el Cristo consideraba la vida. Este estrecho punto de vista y la normal actitud anglosajona (resultado de la enseñanza de la Edad Media) consideran al sexo inusitadamente pecaminoso y siempre indeseable, como algo que debe ser soportado y sometido, dominado y mantenido secretamente en el fondo de la conciencia cristiana, donde se oculta como un misterio lascivo. Esto se debe también a la influencia ejercida por San Pablo, pero no a la enseñanza del Cristo.

De estas actitudes han surgido una violenta reacción, que hoy se halla en su apogeo, siendo a su vez indeseable y peligrosa como lo son todas las reacciones violentas, pues tan falsa es una como otra; en el centro de la balanza o eje de la rueda, es donde puede observarse correctamente la verdadera perspectiva y la acción indicada. Cuando la relación básica sexual sea finalmente establecida, y el cuerpo y el alma (negativo y positivo) estén permanentemente relacionados en las vidas de los aspirantes del mundo, entonces veremos la enseñanza sobre el tema del sexo físico correctamente dirigida en el mundo. Esta enseñanza vendrá por la fusión y síntesis de los mejores puntos de vista de los instructores espiritualmente orientados, en ambos hemisferios, incorporando la experiencia de Oriente y Occidente, y también el acercamiento del místico y del científico a un misterio que es físico (que requiere comprensión científica) y místico (que demanda interpretación espiritual). Implicará la ayuda y las conclusiones de la profesión médica, a fin de dar la inteligente necesaria instrucción física, y la ayuda del conocimiento cultural de los yoguis de la India, en conexión con la energía que fluye a través de los centros -en este caso el sacro. Finalmente, por medio de la actividad inteligente de los hombres del mundo, orientados legal y jurídicamente, terminará la búsqueda de un

equilibrado y deseable punto de vista. Por los innumerables experimentos sexuales que se llevan a cabo hoy, la generación próxima llegará a un punto de equilibrio y, como consecuencia, se inclinarán los platillos hacia la dirección deseada y deseable. Sobre esto no hay duda alguna; únicamente falta determinar el momento, y éste será determinado astrológicamente. Por medio de las mentes jurídicas y de la correcta legislación, el sexo será oportunamente considerado como una función correcta y divina, que estará salvaguardado por la educación adecuada de los jóvenes y de los ignorantes, y por medio de la correcta acción de la juventud y la emergente generación altamente inteligente -los niños de hoy.

La enseñanza de hábitos sexuales erróneos, el ejemplo de la extendida prostitución (aplico esta palabra tanto a los hombres como a las mujeres), la proliferación de la homosexualidad (no en su predisposición y singular conformación fisiológica, sino desde el ángulo de una mentalidad pervertida y de una imaginación malsana que está hoy detrás de gran parte de su expresión), la estrecha mentalidad cristiana heredada de un complejo de culpabilidad en lo concerniente al sexo y a la herencia de cuerpos físicos enfermos, excesiva o débilmente sexuales, han llevado a la raza a su actual caótico e ignorante manejo de este importante problema. La solución no se hallará en los pronunciamientos religiosos basados en una teoría caduca, o por la inhibición fisiológica o el libertinaje legalizado; tampoco vendrá por medio de la legislación, inspirada por las distintas escuelas de pensamiento de cualquier comunidad o nación. Será el resultado de la actividad unida de las conciencias espiritualmente orientadas, la actitud jurídica, la percepción intelectual y el constante impulso del proceso evolutivo. Nada puede impedir la inevitabilidad de la solución ni la aparición de actitudes deseables y condiciones en las que el sexo pueda tener la correcta expresión.

Libra, como ya saben, gobierna la profesión jurídica y mantiene el equilibrio entre el bien y el mal, lo negativo y lo positivo y también entre Oriente y Occidente. Esto último quizás les parezca una frase sin sentido, pero la verdadera y correcta relación (que aún no ha sucedido) entre Oriente y Occidente, vendrá y se establecerá por medio de la actividad de Libra y del trabajo de la profesión jurídica.

Libra ha sido “el promotor de la Ley”. La legislación fue hasta ahora engrosada por la aplicación de esas negaciones y actitudes de temor, conservadas en el Código Mosaico e impuestas mediante el castigo, debido a su quebrantamiento, etapa probablemente necesaria para las razas infantiles, a fin de mantener un régimen de “jardín de infantes” para los hombres. Pero el género humano está llegando a la madurez y se requiere hoy una interpretación distinta de los propósitos e intenciones de Libra, por medio de la Ley. La Ley debe llegar a ser custodio de una rectitud positiva y no un simple instrumento para su aplicación. Así como tratamos de eliminar la fuerza de nuestras relaciones nacionales, y hoy es evidente que las condenas drásticas no han logrado prevenir la delincuencia ni impedir que la gente actúe con violento egoísmo (y esto constituye toda la delincuencia), y así como la actitud social (en contradicción a la posición antisocial de los que quebrantan la ley) es considerada deseable y enseñada en nuestras escuelas, así también está comenzando a surgir en la conciencia pública la inculcación de correctas relaciones, la difusión del autocontrol y el acrecentamiento del altruismo (que es, seguramente, la meta subjetiva y a menudo incomprendida de todo procedimiento jurídico), constituyendo el necesario acercamiento a la juventud. La influencia de Libra

debería ser impuesta en la infancia sobre líneas espirituales. La delincuencia será desterrada cuando las condiciones ambientales en que el niño vive sean mejoradas; cuando en los primeros años formativos se dé preferente atención al equilibrio glandular, tanto como a los dientes, los ojos, los oídos, la correcta postura y la adecuada alimentación, y cuando exista también una distribución más apropiada del factor tiempo y cuando la psicología y la astrología esotéricas contribuyan con sus conocimientos a educar a la juventud. Los antiguos métodos deben ceder su lugar a los nuevos y la actitud conservadora debe ser abandonada en favor del entrenamiento y experimentos físicos, síquicos y religiosos, aplicados en forma científica y motivados místicamente. Al decir religioso, no me refiero a la enseñanza doctrinaria o teológica, quiero significar el cultivo de esas actitudes y condiciones que evocarán la realidad en el hombre, y traerán a primer plano la conciencia del hombre interno espiritual, logrando así el reconocimiento del Dios inmanente.

Sobre esto nada más debo decir. Me he extendido algo sobre el sexo y el sistema jurídico, porque ambos están regidos y condicionados por Libra, lo cual irá aumentando. El tema es demasiado vasto e importante, sólo puedo indicarles las líneas de acercamiento. El manejo superficial del problema no tendría valor alguno. En este período de transición, por el que ahora está pasando el mundo, y en este intervalo entre dos actividades -la de la era pisciana que está terminando y la de la era acuariana que está entrando- regirá Libra oportunamente, y al finalizar este siglo se verá su influencia ejerciendo un pronunciado control y entrando en una posición de poder en el horóscopo planetario, por lo tanto no hay por qué sentir ansiedad.

Cierta relación o configuración de estrellas -siendo una de ellas Régulo, en Leo- producirá una situación donde tendrá lugar la reorientación de la actitud de la profesión jurídica; para beneficio del mundo serán centralizadas sus funciones y deberes, y en este proceso la legislación para la niñez asumirá gran importancia y será el poder motivador. Este paso jurídico será primeramente abogado por Rusia y apoyado por los Estados Unidos de América. Antes del año 2035, tal legislación será universal, en su esfera de influencia y control.

Todo esto acontecerá porque Libra rige el intervalo actual y podría ser considerado como el “año de la tierra de nadie”, denominado así hace poco por uno de los Maestros de Sabiduría. Un estudio del Bhagavad Gita, y de los problemas de Arjuna, cuando desesperado se sentó entre los dos ejércitos adversarios, será muy esclarecedor respecto a Libra. La gran batalla que se relata en esa antigua escritura de la India aconteció realmente, por primera vez, a mediados de la Era Atlante y en el signo de Libra. El principal conflicto del actual período Ario se está librando en una vuelta más elevada de la espiral y bajo la influencia de Escorpio. En el pasado, esto preparó al discípulo probacionista mundial, la humanidad, para el Sendero del verdadero Discipulado. En el presente está preparando al discípulo mundial para recibir la iniciación. Durante el vasto intervalo entre el decisivo acontecimiento Atlántico y la era actual, tuvo lugar una gran reorientación en la Rueda de la Vida; desde entonces varios millones de hombres han pasado de Escorpio a Libra, simbólicamente hablando, y “fueron pesados en la balanza”, luego reenfocaron su vida de deseos hacia la aspiración espiritual, reforzando su determinación de avanzar, y así han retornado a Escorpio en la rueda revertida. Reflexionen sobre este pensamiento, pues constituye en la actualidad un verdadero problema para la masa

de hombres inteligentes.

Como ya saben, Libra es uno de los cuatro brazos de la Cruz Cardinal. Esto explica nuestra dificultad para comprender la naturaleza real de su influencia. La significación de las energías que actúan sobre nuestro sistema solar, por medio de los cuatro brazos de esta Cruz, o desde las cuatro constelaciones, Aries, Cáncer, Libra y Capricornio, pueden ser resumidas en cuatro palabras: Creación, Manifestación, Legislación e Iniciación. Dificilmente comprenderán el verdadero alcance y significado de las palabras que he dado.

Cósmicamente significan la actividad de la Deidad, cuando el espíritu y la materia son puestos en una definida relación y, bajo el propósito divino, produce esa fusión de energías vivientes que serán adecuadamente poderosas en tiempo y espacio, para llevar dicho propósito a su deseada culminación. Esto es Creación, o Aries en actividad. También significan la aparición objetiva de la forma mental que Dios ha creado, en la cual están personificados Su deseo, Su voluntad, Su propósito y Su plan. Esto es Manifestación, o Cáncer en actividad. Significan también el desarrollo del plan de acuerdo a la ley espiritual y natural, cuya expresión es evolutiva; tal la meta y expresión de la evolución, y revela constantemente la naturaleza de Dios, porque las leyes bajo las cuales está gobernado nuestro sistema solar expresan la cualidad y el carácter de Dios. Esto es Legislación, o Libra en actividad, Significan, finalmente, el proceso de iniciación donde, paso a paso y etapa tras etapa, de acuerdo a la ley y por el método de la experiencia adquirida durante la manifestación, se comprende conscientemente el plan creador. El desarrollo del plan es así llevado adelante mediante una serie progresiva de comienzos, manifestaciones y culminaciones -relativas en su naturaleza, pero conducen a una culminación absoluta. Esto es Iniciación o actividad en Capricornio. Todo se produce en una vasta e incomprensible escala, en lo que a la comprensión humana concierne.

Pero deben ser captadas oportunamente en las etapas finales. del proceso evolutivo, la conciencia y la comprensión de un propósito mayor que está detrás de la intención más exotérica del desenvolvimiento de la conciencia en este sistema solar, en el planeta y en el hombre. Cuando el hombre desarrolla esta comprensión se convierte en un iniciado, abandona su posición en la Cruz Fija y empieza el relativamente lento proceso de ascender a la Cruz Cardinal. Luego se convierte en un colaborador del gran proceso y propósito creador. Empieza a crear su propio cuerpo de expresión en la Cruz Cardinal y a sentir el impulso de Aries, pero aún no lo comprende. Manifiesta conscientemente en el mundo lo que trata de llevar a cabo, revelándole Cáncer los secretos de dicho mundo. Se convierte en su propio legislador, rigiendo su conducta inteligentemente, controlando sus impulsos intelectualmente y después Libra lo capacita para equilibrar las leyes materiales y espirituales. Cuando ha realizado esto descubre que está preparado para iniciar nuevos y más profundos experimentos (¿debería llamarlos experiencias?) y, como participante en el plan divino y colaborador en el propósito divino, llega entonces a ser su propio iniciador, y así está preparado para recibir la iniciación. Tales son las paradojas de la vida espiritual. El secreto de la Cruz Cardinal es revelado únicamente al hombre que ha ascendido a la Cruz Fija y ha sufrido su cuádruple experiencia. No puedo decir más de lo que ya he dicho.

Libra es un signo de aire; hay tres de estos signos en el zodiaco, y su interrelación

constituye un estudio muy interesante, como lo son todas las triplicidades principales, que bien merecen la concienzuda investigación del estudiante. Cada uno de los tres signos se encuentra en una de las tres Cruces:

- |                                 |               |             |
|---------------------------------|---------------|-------------|
| 1. Géminis, los Gemelos         | Cruz Mutable  | Dualidad.   |
| 2. Libra, la Balanza            | Cruz Cardinal | Equilibrio. |
| 3. Acuario, el Portador de Agua | Cruz Fija     | Iniciación. |

Por lo tanto los tres representan la dualidad -sentida, dominada y resuelta en la síntesis del gran Servidor del Mundo, identificada en el Hombre celestial, y aportando su contribución, extraída de la suma total de la energía, durante su experiencia en la rueda de la vida, para servir al Todo. Recuerden que la iniciación es otro nombre para la síntesis y la fusión.

Desde otro ángulo tenemos:

- |                                 |                 |                       |
|---------------------------------|-----------------|-----------------------|
| 1. Géminis, los Gemelos         | Mente           | Causa de la dualidad. |
| 2. Libra, la Balanza            | Supermente      | Causa de la Síntesis. |
| 3. Acuario, el Portador de Agua | Mente Universal | Alma.                 |

Estos tres signos son preeminentemente, signos de la mente de Dios a medida que se expresan a través del hombre; al principio domina la mente inferior, causando el reconocimiento del Yo y del no-yo, o el dualismo esencial que subyace en toda manifestación; sin embargo, la mente superior aumenta constantemente su poder y control, produciendo el equilibrio de los pares de opuestos mediante la iluminación de la mente inferior; luego el alma, el eterno Hijo de la Mente, llega a ser la última síntesis, enfocando y relacionando la mente universal con los dos aspectos inferiores de la Mente de Dios.

Estas indicaciones servirán para mostrarles una de las grandes interrelaciones que existen entre las tres Cruces, de las cuales me ocuparé más detalladamente cuando las estudiemos en otro lugar de esta segunda parte sobre astrología esotérica.

Resulta interesante que en la nota sobre la quinta tabulación fueron omitidos Libra y Géminis. No fue un error, sino algo de verdadera significación y una omisión que merece ser reconocida, basada en dos hechos: Primero, hubo una época en que, como habrán oído decir, sólo había diez signos, y en esos antiguos días, así como en la actualidad, existían divergencias de opinión entre los astrólogos científicos. Diferían sobre cuáles serían los diez signos; referente a esto había varias escuelas de pensamiento y dos de gran importancia. Una de ellas fusionó o convirtió en un solo signo a Leo-Virgo, perpetuando su creencia en la Esfinge; la otra suprimió totalmente a Géminis y a Libra, y era anterior a la última, que en realidad tenía un zodiaco de once signos. Este hecho es hoy, para ustedes, muy importante. El otro punto notable y de relativa importancia es que Géminis y Libra son dos signos estrictamente humanos, y corresponden al hombre común. Géminis, en la Cruz Mutable, representa la humanidad del hombre, mientras Libra, en la Cruz Cardinal, rige su vida espiritual y subjetiva. Los demás signos, en su culminación, conducen al hombre más allá de la etapa de la humanidad común, y traen los siguientes estados de conciencia:

1. Aries y Virgo. - El Cristo cósmico. Universal e individual.
2. Tauro y Piscis. - Los Salvadores del mundo, por ejemplo, el Buddha y el Cristo
3. Leo y Acuario. - Los Servidores del mundo, por ejemplo, Hércules.
4. Sagitario y Capricornio. - Los Iniciados del mundo, por ejemplo, los Maestros.
5. Cáncer y Escorpio. - Los Discípulos triunfantes.

Sin embargo, el énfasis de Géminis y Libra. en lo que concierne a la humanidad, está puesto sobre la realización y obtención del punto de equilibrio, antes de que sea posible otra realización.

También es particularmente instructivo el estudio de los regentes de este signo. Desde el ángulo de la astrología ortodoxa Venus rige a Libra, mientras que, hablando esotéricamente, rige a Urano. Saturno es el regente en este signo de esa estupenda Jerarquía Creadora -uno de los tres grupos principales de Constructores- que forman parte del tercer aspecto de la divinidad; Su meta consiste en proporcionar una forma a los Hijos de la Mente, y de este modo ofrecer una oportunidad para el sacrificio y el servicio. Un estudio de la relación que tiene esta Jerarquía con los egos humanos, la cuarta Jerarquía Creadora, será muy iluminador; me he ocupado algo de ella en el Tratado sobre Fuego Cósmico. Si se lleva a cabo el estudio surgirá con toda claridad la naturaleza y propósito de los tres regentes.

En consecuencia, este signo se halla estrechamente vinculado al tercer aspecto de la Deidad, y es por lo tanto un signo regente y condicionador de la Ley, del Sexo y del Dinero. Reflexionen sobre esto. Los tres aspectos divinos son en sí mismos triples, manifestándose de tres maneras, o por medio de tres aspectos menores, y este tercer aspecto no es una excepción a la regla que subyace en todas las triplicidades que condicionan los procesos de la evolución y la manifestación. Por el estudio del signo de Libra vendrá la luz sobre el tercer aspecto. El primer aspecto de voluntad o poder, se expresa en este signo como Ley, legislación, legalidad, justicia; el segundo, se manifiesta como la relación entre los pares de opuestos (de los cuales los platillos son el símbolo), que en el plano físico se expresa como sexo; el tercer aspecto se demuestra como energía concretizada que denominamos dinero, literalmente, el oro, el símbolo exteriorizado de lo creado mediante la unión del espíritu y la materia en el plano físico. El tercero es, como ya saben, el aspecto creador y la energía que produce el plano tangible externo de la manifestación -el aspecto forma de la vida.

Por lo tanto, si los estudiantes quisieran hacer un cuidadoso estudio de los tres -ley, sexo y dinero- a medida que se expresan hoy y se expresarán en el futuro, obtendrán un cuadro de la realización física humana y de la futura expresión espiritual, lo cual será muy instructivo y vale la pena hacerlo. Todo el proceso está justificado por la actividad de los tres regentes de Libra: Venus, Urano y Saturno.

Venus rige en Tauro, Libra y Capricornio, origen de la mente inteligente, actuando por medio del deseo (en las primeras etapas) o por el amor (en posteriores etapas). En Tauro, significa que la mente se expresa por medio del deseo inteligente, la meta del conocimiento para el hombre común. En Libra se obtiene el punto de estabilidad o equilibrio, entre el deseo personal material y el amor espiritual inteligente, porque en Libra las dos cualidades del deseo cósmico son destacadas en la conciencia y equilibradas mutuamente. En Capricornio representa el amor espiritual,

expresándose perfectamente cuando el trabajo de Tauro y Libra ha sido cumplido. Así puede ser trazado de un signo a otro, en todo el sendero zodiacal, el hilo dorado del progreso evolutivo y así puede verse la historia de la humanidad y visualizarse su meta. En una fecha posterior se podrá trazar el mismo hilo dorado respecto a los otros reinos de la naturaleza, pero aún no ha llegado el momento y el tema no sería de importancia ni de valor. Sin embargo, cuando se despierte la conciencia del hombre, de tal manera que pueda registrar lo que está ocurriendo en los tres reinos inferiores de la naturaleza, entonces obtendrá mayor luz e información. Esto acontecerá en ese período de la historia humana en que Libra predomine, y los tres aspectos divinos de la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, el Creador - ley, sexo y dinero- dará la clave de los tres reinos inferiores. La ley, ley natural (la exteriorización de la Ley espiritual subjetiva) proporcionará la clave del reino animal: el sexo, o la conciencia de afinidad, revelará el misterio del reino vegetal; el dinero revelará el secreto del reino mineral, y todo esto se efectuará mediante la actividad de Venus, cuando se comprenda mejor esta actividad en los signos, Tauro, Libra y Capricornio. Esto lo elucidaré más detalladamente cuando lleguemos al estudio de la Ciencia de los Triángulos. Aquí sólo diré que cada uno de estos tres signos está relacionado a uno de los tres aspectos de la vida divina:

1. Tauro-reino animal-ley-ley natural.
2. Libra-reino vegetal-sexo--afinidad natural.
3. Capricornio--reino mineral-dinero.--expresión concreta de la Ley de Abastecimiento, y éstos forman un triángulo, en el cual Libra está en el ápice y predomina.

Urano es el regente esotérico de suma importancia en este signo, porque el séptimo rayo actúa por medio de este planeta, personificando el principio de concreción y materialización de lo que debe manifestarse objetivamente mediante la unión del espíritu y la materia. Aquí se oculta el misterio del dinero, su creación y producción. Quisiera señalar que el proceso creador concierne única y exclusivamente al tercer aspecto de la divinidad. La creación del dinero se produce mediante la relación de los tres aspectos de la tercera manifestación divina -ley, afinidad y energía concretizada.

Es aquí donde fracasan la mayoría de los místicos y servidores del mundo. Actúan desde un plano demasiado elevado y desde el punto de vista del incentivo espiritual. Normal y naturalmente (porque allí es donde está colocado el foco de su conciencia) actúan desde el punto de vista del segundo aspecto, mientras que el tercer aspecto (igualmente divino e importante) debe ser invocado y evocado. Reflexionen sobre estas palabras. No consiste en unir el espíritu y la materia, como entiende el ocultismo estos términos, sino relacionar la necesidad física con el abastecimiento físico y unir dos cosas tangibles mediante el poder de la imaginación creadora. Por esta razón muchas escuelas de pensamiento tienen tanto éxito en materializar lo que necesitan y otras fracasan tan significativamente. Actúan desde un plano demasiado elevado y no tienen la capacidad de lograrlo. He dado sugerencias que pueden tener resultados fructíferos si se las interpreta adecuadamente y actúan con móvil correcto, grupalmente y con propósito altruista.

Por medio del planeta Urano, Libra está relacionada a Aries y Acuario y también en un sentido muy profundo se pone en contacto entre sí el gran par de opuestos Aries-

Libra. Por medio de su actividad, se efectúa una intensa interacción para obtener en Libra aquello que tuvo su comienzo en Aries. Aries, Libra y Acuario, constituyen por lo tanto otro triángulo de poder, que se considerará más adelante. Estos triángulos, como sugerí anteriormente, dominarán en forma muy interesante en la nueva astrología y condicionarán los mapas de aquellos cuyos horóscopos están considerando.

Por lo tanto, Libra está relacionado a cinco signos del zodiaco: Aries, Tauro, Géminis, Capricornio y Acuario:

1. Aries	Comienzo	Creación	Evolución.
2. Tauro	Deseo	Incentivo	Progreso.
3. Géminis	Dualidad	Condición	Interacción.
4. Capricornio	Síntesis	Iniciación	Realización.
5. Acuario	Objetivo	Inclusión	Servicio.

Esta relación la establecen tres regentes: Venus, Urano y Saturno. Estos cinco signos con Libra en el punto de equilibrio, crean una de las estrellas de seis puntas de la evolución, y también relacionan esos signos con tres planetas, que conciernen peculiarmente a la expresión de la conciencia crística en el mundo. Estos tres planetas se hallan (a través de los rayos, de los cuales son los medios) en la primera línea principal de fuerza, la de voluntad o poder y de propósito y meta visualizada:

1. Urano. - 7mo. Rayo de Magia Ceremonial. Dios, el Padre. El que relaciona. El origen de la dualidad. El que percibe el fin desde el principio. La conciencia espiritual.

De la Intuición a la Inspiración

2. Venus. - 5to. Rayo de la Mente. Dios, el Hijo. El Hijo de la Mente. El que incluye. La conciencia egoica.

Del Intelecto a la Intuición

3. Saturno. - 3er. Rayo de Inteligencia. Dios, el Espíritu Santo. El que conoce. La mente. La conciencia humana.

Del Instinto al Intelecto

Por esta razón básica -fundada en la triple relación anterior- Libra es el “punto de equilibrio” en el zodiaco. En la mayoría de las otras constelaciones, en una etapa u otra, se produce un “punto de crisis donde el efecto de la energía que afluye al hombre a través del signo (vía los planetas regentes) se halla en su máximo punto de efectividad; esto, con el tiempo, precipita la crisis requerida para librar al hombre de las influencias planetarias que condicionan su personalidad y lo colocan más definida y conscientemente bajo la influencia del signo del zodiaco. Pero en Libra no existe un punto de crisis, como tampoco en Aries. Únicamente existe el intervalo de equilibrio como prelude de un progreso más efectivo y sensible en el Sendero. Lo mismo sucede en Aries. Como se dice esotéricamente: “Antes de la creación reina el silencio y la quietud de un punto centralizado”. Esto es aplicable a Aries y a

Libra -al primero en un sentido cósmico y creador, al segundo en un sentido evolutivo, individual y progresivo.

Los siguientes planetas y sus rayos rigen la Cruz Cardinal, de la cual Libra es uno de los brazos:

- |             |           |                                  |          |        |
|-------------|-----------|----------------------------------|----------|--------|
| 1. Marte    | 6to. Rayo | Idealismo                        | Devoción | Lucha. |
| 2. Mercurio | 4to. Rayo | Armonía a través del Conflicto.  |          |        |
| 3. Urano    | 7mo. Rayo | Orden Ceremonial. Ley o Magia.   |          |        |
| 4. Venus    | 5to. Rayo | Conocimiento Concreto o Ciencia. |          |        |
| 5. Saturno  | Ser. Rayo | Inteligencia Activa.             |          |        |
| 6. Neptuno  | Sto. Rayo | Idealismo                        | Devoción | Lucha. |

Tenemos aquí seis planetas y cinco rayos de energía, y la expresión de las dos líneas de energía espiritual: Sabiduría en dos de los rayos y planetas, y tres rayos y planetas en la primera corriente principal de energía, voluntad o poder. Observarán cómo tres de estos rayos predisponen definitivamente al sujeto de Libra a lograr una comprensión concreta, voluntad inteligente y conocimiento: el primer rayo (que actúa por medio del 3ro. y 5to. rayos), el quinto y el tercero. De allí la efectividad de Libra en el plano físico y el poder del sujeto evolucionado de Libra para proyectar la expresión física, el propósito espiritual interno, o la voluntad intencionada. H. P. Blavatsky fue un ejemplo de esto; era una persona que estaba facultada para hacerlo.

En este signo está exaltado Saturno, porque -en el punto de equilibrio- llega la oportunidad y es presentada la situación que obliga a elegir y a tomar inevitablemente una determinación. Esta elección debe hacerse inteligentemente en la incipiente conciencia cerebral en el plano físico. Sólo ahora el pleno propósito y el trabajo de Saturno realizado para la humanidad, puede alcanzar un punto de utilidad grupal, porque justamente la humanidad ha alcanzado cierto grado de inteligencia general y amplia, que puede hacer de cualquier elección un definido acto consciente, implicando responsabilidades. Antes de la época actual, únicamente unos pocos discípulos precursores y un puñado de personas inteligentes podían elegir libremente, al producirse ese “punto de equilibrio”, hacia qué lado querían “inclinarse los platillos”. Hoy tenemos un sinnúmero de esas personas, y de allí la intensa actividad de Saturno, a medida que entramos en el primer decanato de Acuario; de allí también la actividad similar de la humanidad porque se halla ahora en el sendero de probación, el cual es regido y controlado por Libra; por lo tanto, el sendero de elección, de la deliberada aplicación de medidas purificadoras y el punto decisivo que precede a Escorpio, que gobierna el Sendero del Discipulado, puede debidamente desempeñar su parte.

El poder de Marte es disminuido en Libra, el signo del intervalo, quedando Marte temporariamente pasivo, antes de reunir sus fuerzas para un renovado esfuerzo en Escorpio o para la aceleración de la vida espiritual en Virgo, de acuerdo a como gira la rueda para el hombre.

El Sol cae en este signo, porque ni la personalidad ni el alma predominan en el hombre que es puramente de Libra, logrando así un equilibrio, dejando esotéricamente de “sintonizarse entre sí”. No oye la voz de la personalidad ni la del

alma, pero como dice El Antiguo Comentario, “se produce una suave oscilación. No se escucha ninguna nota estridente, no se ve ningún matiz violento afectando a la vida (no sé como traducir las palabras originales) ni se produce ningún vuelco en el carruaje del alma”. La significación del lugar de los planetas en este signo emergerá claramente en la conciencia cuando sean estudiados cuidadosamente, entonces llegará a definirse en sus mentes el significado de Libra. Las características de este signo no son fáciles de definir o comprender, porque en realidad constituyen la síntesis de todas las cualidades y realizaciones pasadas, siendo difícil obtener una clara presentación de los pares de opuestos. Respecto al hombre que se halla en el sendero de probación, o está a punto de recorrerlo, podría decirse que sus características y cualidades en este signo son:

## EQUILIBRIO DE LOS PARES DE OPUESTOS EN LIBRA

Volubilidad y Versatilidad	Posición segura y afianzada.
Desequilibrio	Equilibrio.
Preferencia. Prejuicio	Justicia. Juicio.
Estupidez obtusa	Sabiduría entusiasta.
Falsedad ostentosa	Verdadera expresión correcta.
Intriga	Conducta honesta.
Actitudes materialistas	Actitudes espirituales.

Este equilibrio entre los pares de opuestos hace difícil a veces comprender al hombre de Libra, pues parece vacilar, aunque no por mucho tiempo, y frecuentemente en forma imperceptible, porque siempre se produce el equilibrio final de las cualidades de que está dotado.

Los regentes de los decanatos de este signo son presentados como duales por las distintas escuelas de astrología. Sefarial da la Luna, Saturno y Júpiter como planetas controladores, mientras que Alan Leo propone Venus, Saturno y Mercurio. En éste como en otros casos, la verdad está entre ambos, o en la combinación de los dos. Los verdaderos regentes de los decanatos de Libra son Júpiter, Saturno y Mercurio. No es necesario extenderse más sobre los efectos que producen, excepto indicar que la influencia de Júpiter da por resultado “la apertura de la puerta de la matriz” en Virgo, planeta que consideraré cuando estudiemos en el próximo tema este signo del zodiaco.

Las palabras o notas clave de este signo son tan claras y llanas que cualquier explicación mía sólo servirá para confundir. Hablan directa y claramente al corazón. Para el hombre medio que no ha desarrollado la conciencia espiritual, la frase que se repite constantemente a través de los eones es: “Y el Verbo dijo: Hágase la elección”. La respuesta viene oportunamente desde el alma y como resultado del proceso evolutivo: “Elijo el camino que lleva entre las dos grandes líneas de fuerza”.

## VIRGO, LA VIRGEN

Virgo es el signo más significativo del zodiaco, porque su simbología concierne a la meta del proceso evolutivo, que consiste en proteger, nutrir y por último revelar la

realidad espiritual oculta. Siempre está velada por cada forma, pero la humana está equipada y dotada para manifestarse en forma muy distinta de cualquier otra expresión de la divinidad, a fin de hacer tangible y objetivo lo que está destinado a realizar el proceso creador. Géminis y Virgo están estrechamente relacionados, pero Géminis presenta los pares de opuestos -alma y cuerpo- como dos entidades separadas, mientras que en Virgo están fusionadas, siendo de grande y suprema importancia una para la otra; la madre protege al germen de la vida erística; la materia ampara, cobija y nutre al alma oculta. La nota clave que más exactamente encierra la verdad, en cuanto a la misión de Virgo, es: “Cristo en ti, esperanza es de gloria”. No existe otra definición de este signo, más clara y adecuada que la expresada; quisiera que la recordaran durante nuestro estudio del sexto signo del zodiaco (o el séptimo si no se considera la rueda revertida).

En todas las grandes religiones del mundo aparece la Virgen Madre, como puede comprobarse por el estudio de cualquier libro sobre religiones comparadas. No puedo explicarles más extensamente este reconocimiento universal de la tarea de Virgo, ni es necesario hacerlo, porque ya lo hicieron adecuadamente muchas escuelas de investigación. Sin embargo, podría señalar cuatro de los nombres de la Virgen, familiares a todos, que dicen mucho sobre la naturaleza forma, de la cual la Virgen es el símbolo. La palabra Virgo es el derivado y la corrupción de una antigua palabra de raíz atlante, aplicada al principio materno en esos legendarios tiempos. Esta Virgen fue la fundadora del matriarcado, que entonces dominaba la civilización, evidenciado por varios mitos y leyendas que llegaron a nosotros, sobre Lilith, la última de la Diosa Vírgenes de la época atlante; el mismo concepto se encuentra en los tradicionales relatos de las antiguas Amazonas a cuya reina derrotó Hércules, arrebatándole lo que ambicionaba. Esta es una alegoría que enseña, al hombre espiritual, a liberarse del control de la materia. Tres de estas Diosas son Eva, Isis y María, siendo de significativa y particular importancia en lo que respecta a nuestra civilización, porque personifican la simbología de toda la naturaleza forma, que cuando está integrada y funciona como persona, se denomina personalidad, la cual es (en lo que a la humanidad concierne) la expresión desarrollada y cualificada de Dios, en el tercer aspecto de la divinidad, el Espíritu Santo, la inteligencia activa y el principio nutridor del universo. Este aspecto lo estudiaremos en Leo, y veremos el desenvolvimiento de esa entidad y personalidad autoconsciente, que en Virgo llega a ser la Madre del Cristo-Niño. Eva es el símbolo de la naturaleza mental y de la mente del hombre, seducida por la atracción del conocimiento que se obtendrá mediante la experiencia de la encarnación. Por eso Eva aceptó la manzana del conocimiento que le ofreció la serpiente de la materia y se inició la larga empresa humana del experimento, experiencia y expresión que comenzó -desde el aspecto mental- en nuestra época Aria. Isis representa esta misma expresión en el plano emocional o astral. Eva no tiene un niño en sus brazos; el germen de la vida erística es todavía demasiado pequeño para hacer sentir su presencia; el proceso involutivo aún está demasiado cerca, pero en Isis se alcanza el punto medio; la activación de lo deseado (el deseo de todas las naciones, como lo denomina la Biblia) ha tenido lugar, e Isis representa, por lo tanto, en los antiguos zodiacos, la fertilidad, la maternidad y la protectora del niño. María lleva el proceso al plano o lugar de encarnación, el plano físico, y allí da a luz al Cristo-Niño. En estas tres Vírgenes y Madres del Cristo, tienen la historia de la formación y función de los tres aspectos de la personalidad mediante los cuales el Cristo debe expresarse. El signo Virgo representa una síntesis de los tres aspectos

femeninos: Eva, Isis y María, y es la Virgen Madre que proporciona lo necesario para la expresión mental, emocional y física de la oculta pero siempre presente divinidad. Estas tres expresiones son llevadas a la necesaria perfección en Leo, el signo de la desarrollada autoconciencia individual y del desenvolvimiento de la personalidad.

Por lo tanto Virgo es el polo opuesto del espíritu y representa la relación de ambos, después que se han unido originalmente en Aries y han producido una dualidad reconocida en Géminis.

Recordaré algo que quizás al principio aumentará la posible confusión existente en las mentes, pero que está detrás de todo lo que he dado. He hablado de los métodos de prosecución alrededor del zodiaco: el método común de Aries a Tauro, vía Piscis, y el método esotérico de Aries a Piscis, vía Tauro. Se refieren a la evolución humana, la única que consideraremos en este tratado. Pero en el ciclo involutivo mayor, que concierne al movimiento masivo del espíritu-materia y no al progreso individualizado del hombre, el movimiento es de Aries a Piscis, vía Tauro. En esta verdad se halla oculto el secreto del pecado original del hombre, porque tuvo lugar una orientación errónea en una etapa de la historia humana, y la familia humana fue en su totalidad contra la corriente zodiacal normal -por así decirlo- y únicamente en el sendero del discipulado se logra la correcta orientación y la humanidad penetra en el ritmo correcto del progreso. Por lo tanto les pediría que diferencien el proceso involutivo que afecta a las grandes Jerarquías Creadoras, de los procesos evolutivos que afectan a la cuarta Jerarquía Creadora, la humana. Sin embargo, no están realmente en situación de estudiar esto, pues al estar sobre nosotros el ciclo evolutivo, nos hallamos excesivamente identificados con el proceso, como para poder discernir claramente entre el Yo y el no-Yo cósmicos; todavía estamos aprendiendo a diferenciar en pequeñísima escala el Yo y el No-Yo en conexión con nuestro propio desenvolvimiento. Solo cuando nos identificamos con la Jerarquía de nuestro planeta y con ese centro de fuerza espiritual, cuyo contacto es el objetivo inmediato de los que están en el sendero del discipulado, nos es posible captar (en el arco evolutivo) esos amplios contornos y esas grandes extensiones de energía divina que están presentes en el arco involutivo. Por esta razón no es posible aún hacer un estudio del zodiaco, en conexión con los reinos subhumanos de la naturaleza.

Por lo tanto, Virgo es la madre cósmica, porque representa cósmicamente el polo negativo del espíritu positivo; es el agente receptor en lo que concierne al aspecto Padre. En un sistema solar anterior este aspecto materia fue el supremo factor controlador, así como en nuestro sistema solar es de principal importancia el alma, o principio crístico. Virgo es, desde ciertos ángulos, el más antiguo de todos los signos, afirmación que no puedo comprobar. En aquel primer sistema aparecieron los tenues síntomas (si se me permite utilizar tal palabra) de la dualidad, un hecho comprobado en el sistema actual; verdad conservada en la frase, “el Espíritu Santo protegió a la Virgen María”. La vida del tercer aspecto divino actuó entonces sobre el océano de la materia pasiva y preparó esa sustancia (durante incontables eones) para llevar a cabo su trabajo en el actual sistema solar, sistema en el que debe nacer el Cristo-Niño, la expresión de la conciencia divina y el resultado de la relación entre el Padre-Espíritu y la Madre-Materia.

Otro signo del zodiaco que también está íntimamente relacionado con el sistema

solar anterior es Cáncer; podría decirse que Cáncer es la expresión (en la etapa de gran progreso) de la primera mitad del ciclo de vida en el primer sistema solar, mientras que Virgo es la expresión igualmente avanzada de la segunda mitad. En un esfuerzo por captar la situación, debe recordarse que el aspecto conciencia, tal como comprendemos la capacidad de ser conscientes, estaba totalmente ausente, excepto en una forma tan embrionaria, que todo el proceso se parecía a la etapa de embrión en la matriz, previo a la aceleración del punto medio del proceso de gestación. No perjudicará a nadie estimular el ejercicio de la imaginación a fin de obtener así una vaga y tenue idea de la síntesis del gran esquema evolutivo, Que en sentido cósmico concierne a la triple personalidad de la Deidad, de la cual ya me ocupé en el Tratado sobre Fuego Cósmico.

Éste es el sexto signo cuya antiguo símbolo es la estrella de seis puntas, que representa el proceso de involución y también el de evolución, llevado hasta el punto de equilibrio, expresado en la relación existente entre Virgo y Libra. Si consultan el Diccionario, comprobarán que astronómicamente se lo considera a Virgo como ocupando en los cielos el lugar donde se halla Libra. Todo esto es parte de la gran ilusión, que al astrólogo le resulta difícil captar. Hay un movimiento y cambio constante en el espacio; la precesión de los equinoccios es tanto una realidad como una ilusión. Todo el proceso y su interpretación dependen del punto intelectual alcanzado en la evolución de la raza; la respuesta del hombre a las fuerzas planetarias y a la influencia de los signos del zodiaco depende de sus vehículos de respuesta y del mecanismo de recepción con los cuales viene a la encarnación. Los cielos, constelaciones, signos y planetas, significan una cosa para la Jerarquía, otra para los astrónomos y aún otra para los astrólogos, mientras que para el ciudadano común son simplemente confusas galaxias de luz. Necesito recordarles esto y señalarles que los hechos astronómicos sólo son relativos en cuanto a la verdadera y real naturaleza de aquello sobre lo cual ha habido un pronunciamiento científico; son exponentes de la vida y de la potencia, pero no como ciencia, y el hombre común lo comprende. Desde el punto de vista de la verdad esotérica son simplemente Vidas personificadas, y la expresión de la vida, la cualidad, el propósito y la intención de los Seres que las han traído a la manifestación.

Como bien saben, Virgo es uno de los cuatro brazos de la Cruz Mutable. y -como también saben- las cuatro energías que constituyen esta Cruz (pues las tres Cruces son corrientes de energías que se cruzan) y expresan la meta del hombre en cuatro etapas definidas. A la Cruz Mutable se la denomina a veces “la Cruz del Renacimiento”, pone el énfasis sobre la constante mutación de lo cual es el símbolo y es también “la Cruz de las Vidas mutables”. Representa pictóricamente los cuatro puntos o movimientos críticos, durante el lapso de la existencia del alma en manifestación:

- I. Géminis.
    1. La dualidad esencial sin relación. Los Gemelos.
    2. El dualismo reconocido y sentido a través de:
      - a. La fusión de la masa en Cáncer.
      - b. La conciencia individual en Leo.
- La Etapa de la Humanidad.

- II. Virgo.
  - 1. El período del germen oculto de la vida espiritual.
  - 2. El período del germen activo de la vida espiritual.
    - a. La gestación en las primeras etapas.
    - b. La etapa en que se activa la vida.
      - La Etapa de Probación o Despertar.
  
- III. Sagitario.
  - 1. El sentido de la dualidad finaliza. Se obtiene la fusión.
  - 2. La vida directa centralizada.
    - La Etapa del Discipulado.
  
- IV. Piscis.
  - 1. La dualidad vinculada con la síntesis. Compárense los signos de Géminis y Piscis.
  - 2. El surgimiento del Salvador del mundo.
    - La Etapa de la Iniciación.

A través de toda esta relación, y como resultado del constante desenvolvimiento o principio egoico, tenemos el tema del servicio. En Géminis surge la relación entre la gran dualidad del alma y el cuerpo y, en esta etapa, el cuerpo o forma, sirve al alma. En Virgo, la materia o sustancia, cambia o intercambia sus servicios y uno sirve al otro. En Sagitario surge el servicio a la Vida Una como servicio a la Jerarquía, expresión planetaria de la idea del servicio. En Piscis aparece -como resultado del proceso evolutivo- el dedicado, entrenado y probado Servidor o Salvador del mundo. Se ha dicho que Virgo “involucra el servicio de lo inmediatamente presente” o, en otras palabras, que el Dios inmanente evoca reacción del aspecto forma y así es servido.

Las tres Cruces -cósmica, del sistema y humana- son profundamente interesantes en su interrelación: esto lo descubriremos cuando estudiemos cuidadosamente su significación, posición y efecto energetizante en el zodiaco -ambos en nuestro planeta y entre sí. Esto lo haremos al final de esta parte del tratado.

Virgo pertenece a la triplicidad terrena; comprender esta triplicidad será iluminador. Los tres signos de tierra son Tauro-Virgo-Capricornio y están relacionados entre sí en forma peculiar en conexión con el planeta no sagrado, nuestra Tierra. La relación que nos concierne aquí es el encuentro y la fusión, en la Tierra, de las energías de estos tres signos y sus efectos en los reinos de la naturaleza, que nuestra Tierra manifiesta. Podría decirse que:

- 1. Tauro. - Incentivo que se halla tras la evolución. (Impulso). Deseo por obtener experiencias y satisfacción.
  - La Luz del Conocimiento
  
- 2. Virgo. - Incentivo que se halla detrás del discipulado. (Meta). Deseo por expresarse, deseo espiritual.
  - La Luz Oculta de Dios
  
- 3. Capricornio. - Incentivo que se halla detrás de la iniciación. (Servicio). Deseo

por obtener la liberación, deseo de servir.

#### La Luz de la Vida

Todos ellos expresan deseo, a medida que se van fusionando con la aspiración, proceso que le trae al hombre luz y vida. En Virgo, empieza a comprender el propósito por el cual existe la vida de la forma; el deseo por la satisfacción personal comienza a cambiar y el deseo del hombre por reconocer internamente al Cristo que mora, asume un creciente control, hasta que la realidad espiritual interna es eventualmente liberada de la esclavitud de la materia y se expresa en el mundo en su propia naturaleza. Exponiendo el mismo pensamiento en otros términos, la luz del conocimiento, de la cual Tauro es el custodio, cede su lugar a la luz de la sabiduría, de la cual Virgo es el guardián, sometiéndose finalmente a la luz de la iniciación en Capricornio. Sin embargo, todo esto acontece y debe acontecer en lo que esotéricamente se denomina “la superficie radiante de la Tierra”, el plano de la forma; la ascensión o glorificación de la Virgen aún no ha tenido lugar, y la elevación de la sustancia todavía no se ha realizado. Es interesante observar que en Escorpio se establece la inevitabilidad de esta ascensión final de la materia al cielo en Capricornio; esto está previsto en la historia de Hércules en Escorpio, cuando levanta en vilo a la Hidra por encima de su cabeza.

Virgo simboliza profundidad, oscuridad, calma y calor; es el valle de la experiencia profunda, donde los secretos son descubiertos y, oportunamente, “traídos a la luz”; es el lugar de la lenta y suave, aunque poderosa crisis y periódicos desarrollos que tienen lugar en la oscuridad, aunque conducen a la luz. Es la “etapa ciega” que se encuentra en los rituales masónicos, y que precede siempre al don de la luz. Virgo representa “la matriz del tiempo” donde el plan de Dios (el misterio y el secreto de las edades) madura lentamente y -con dolor y malestar por medio de la lucha y el conflicto- es llevado a la manifestación al finalizar el tiempo señalado. Parecería que hoy (curiosa y convincentemente) estamos entrando en el octavo mes del período de gestación; literalmente, es el caso que concierne a la humanidad porque contando de Virgo a Acuario, signo en el cual estamos ahora entrando, vemos que existen exactamente ocho signos: Virgo, Leo, Cáncer, Géminis, Tauro, Aries, Piscis y Acuario, y que seguramente garantizan el inevitable nacimiento de la nueva era, de la nueva conciencia y de la nueva civilización y cultura.

Quisiera detenerme aquí y aclarar algo más un punto vinculado al tránsito de la vida humana alrededor del zodiaco. Este progreso o tránsito consta de tres divisiones principales:

1. El tránsito o progreso de la humanidad, en repetidas veces, alrededor del zodiaco, de Aries a Piscis, vía Tauro, hasta que en Virgo-Leo (pues ambos signos son considerados esotéricamente inseparables) el movimiento de las masas lleva al individuo a una vida de progreso autoconsciente y a un método de progresión que ha sido cambiado alrededor de la rueda de la vida. Esto acaeció en un pasado lejano.
2. El tránsito o progreso del hombre individual en dirección contraria al de la masa. El individuo prosigue en esta etapa como las manecillas del reloj, de Aries a Tauro, vía Piscis. Entonces su vida, durante largas épocas, es predominantemente antisocial en un sentido espiritual, egoísta y autocentrado.

Realiza sus esfuerzos para sí y su propia satisfacción y empresas personales, siendo esto cada vez más pronunciado, y ésta es la actual situación de las masas.

3. El tránsito o progreso del hombre reorientado de Aries a Piscis vía Tauro. En esta etapa final retoma el mismo método dirigido, rítmico y mesurado del anterior movimiento de la masa, pero ahora con actitudes cambiantes y mutables para servir altruistamente -una personalidad dedicada al servicio de la humanidad y la reorientación voluntaria de sus energías, a fin de dirigirlas hacia el logro de la síntesis y la comprensión. Ésta será la situación futura de las masas.

El astrólogo del futuro deberá tener en cuenta estos tres métodos de progresión. Tal es el plan de Dios, como podemos percibirlo hoy. En este plan, Virgo, la Virgen, representa la matriz del tiempo, y hace pasar a la personalidad-alma (Leo-Virgo) a través de las tres etapas o ciclos mencionados. Representa también la matriz de la forma y la madre nutridora que guarda el principio cósmico en su propia sustancia material, hasta que “en la plenitud del tiempo” pueda dar a luz al Cristo-Niño. Hay tres signos principales vinculados con el principio cósmico en este período mundial:

1. Virgo. - La gestación -que gobierna nueve signos, de Virgo a Capricornio, incluyendo a Virgo.
2. Capricornio. - El parto -tres signos de Capricornio a Piscis, hasta la tercera iniciación, incluyendo a Capricornio.
3. Piscis. - El nacimiento -aparición del Salvador del mundo. Al considerar estos puntos se le presenta al astrólogo otro problema, del cual apenas me he ocupado, pero sus resultados determinantes. Debe establecer una diferencia entre el horóscopo de la forma y el del viviente principio cósmico interno, lo cual condicionará a la nueva astrología, pero será desarrollado a medida que los astrólogos trabajen con las hipótesis que he presentado.. Reflexionen sobre estos hechos conectados con la vida cósmica; teóricamente son familiares, pero sus implicaciones y significados esotéricos son abstrusos y con frecuencia difíciles para quienes están educados a la antigua, con caducas ideas y acercamiento a la verdad. Significa mucho más de lo que hasta ahora ha sido captado. Los regentes de este signo son tres:
  1. Mercurio. - Regente ortodoxo. Significa la energía versátil del Hijo de la Mente, el alma. Es intercambiable con el Sol (hijo) y representa al mediador o intermediario entre' el Padre y la Madre, el Espíritu y la Materia y, sin embargo, es el resultado de la unión de ambos.
  2. La Luna (Vulcano). -Regente esotérico. Su significado es similar al del regente ortodoxo. La Luna (o energía de cuarto rayo) es vista aquí como expresión de la energía de primer rayo, manifestándose por medio de Vulcano. La Luna rige la forma y es la Voluntad de Dios para la manifestación por medio de la forma.
  3. Júpiter. - Es el regente jerárquico y rige la segunda Jerarquía Creadora, la de los Constructores divinos de nuestra manifestación planetaria (véase la

tabulación sobre las Jerarquías). Ésta es la séptima Jerarquía Creadora y también la segunda si se cuentan las cinco Jerarquías inmanifestadas; en la significación de los números 2 y 7 será revelado gran parte del misterio subyacente en estas Jerarquías.

Por medio de estos tres regentes planetarios afluyen las energías de cuarto rayo, gobernando la mente por medio de Mercurio y la forma física por medio de la Luna; las energías de primer rayo expresan la voluntad de Dios, comenzando a ejercer control en el hombre autoconciente (desarrollado en Leo) y las energías de segundo rayo, que personifican el amor de Dios, afluyen a la manifestación. Voluntad, amor y armonía a través del conflicto, son las fuerzas controladoras que hacen al hombre lo que es, siendo las energías gobernantes que dirigen y utilizan a la mente (Mercurio), a la naturaleza emocional, el amor (en Júpiter) y al cuerpo físico (la Luna o la Voluntad esotérica) para los propósitos de la expresión y manifestación divinas. Se evidenciará que la tarea de Mercurio, en conexión con la humanidad, ha progresado muy satisfactoriamente y ha llevado a la humanidad a su presente punto de evolución en el sendero de probación, y que la energía de Vulcano está haciendo sentir poderosamente su presencia, de allí las luchas que se libran en nuestro planeta entre los hombres voluntariosos -ambiciosos y egoístas- y los hombres de buena voluntad que desean el bien de la totalidad. Cuando la Jerarquía humana haya despertado plenamente las posibilidades espirituales y no simplemente las materiales, se intensificará inmediatamente el trabajo de Júpiter, regente benéfico que conducirá a la familia humana a la senda de la paz y el progreso.

Virgo está definitivamente relacionado, por medio de varios regentes planetarios, con otros ocho signos del zodiaco, los cuales nos conciernen, porque producen una síntesis interrelacionada de nueve signos (incluyendo a Virgo). En esta fructífera e interrelacionada síntesis numérica se oculta toda la historia del progreso humano y el secreto del proceso de la manifestación divina. Es de valor recordar aquí ciertos puntos:

1. Nueve es el número del hombre. La cuarta Jerarquía Creadora es en realidad la novena si incluimos en nuestra numeración las cinco jerarquías inmanifestadas. La Jerarquía humana es sólo la cuarta entre las siete que están en expresión activa o manifestada.
2. Nueve iniciaciones conciernen a la humanidad, y son:
  - a. Cinco iniciaciones mayores planetarias, que puede recibir el hombre.
  - b. Tres iniciaciones del sistema, de las que el Cristo ha realizado dos.
  - c. Una iniciación cósmica, que relaciona al hombre con Sirio.

La relación de Virgo con los ocho signos ejerce por lo tanto una influencia definida sobre estos temas, y las nueve potencias unidas desempeñan su parte en el desenvolvimiento de la vida crística en el individuo y en la masa humana.

De este conjunto de signos y sus constelaciones auxiliares, tres son omitidos, Leo, Libra y Capricornio. Los tres son signos de crisis, e indican la influencia progresiva de los otros nueve y la situación que surge de sus actividades. Constituyen los puntos de prueba en los procesos de la actuación de las energías provenientes de los

otros nueve signos, a medida que ellas afectan al aspirante individual, y son:

1. Leo. - La Crisis de la Individualización. Esta se manifiesta en dos etapas:
  - a. Incipiente poder difuso.
  - b. Integración de la personalidad.

Significa el surgimiento de la personalidad y la preparación para la experiencia crística. Es la autoconciencia y la síntesis inferior.

2. Libra. - La Crisis del Equilibrio. El surgimiento del sentido de autodirección y equilibrio. Punto de equilibrio entre el alma y la forma. Significa el surgimiento de la libre elección. Es la conciencia de la dualidad y el esfuerzo de equilibrar a ambas.
3. Capricornio. - La Crisis de la Iniciación. Tiene cinco etapas y significa el surgimiento de la dominante vida crística, y también la síntesis superior y el control ejercido por la conciencia crística, que es conciencia grupal.

Tenemos por lo tanto nueve signos a través de los cuales afluyen las potencias cuyos efectos creadores producen los cambios necesarios para el progreso del alma hacia la expresión divina. También tenemos tres signos de crisis que determinan la etapa de evolución. A este respecto debe observarse que:

1. Leo-Libra-Capricornio. - Constituyen el triángulo del Padre o el aspecto Voluntad; señalan los puntos de logro por medio de las crisis enfrentadas y la realización triunfante.
2. Cáncer-Virgo-Piscis. - Constituyen el triángulo de la Madre o aspecto Materia, condicionado por la actividad inteligente. Indica los puntos de oportunidad de tipo interno, en lo que concierne a la conciencia; tenemos así el reconocimiento de la conciencia de la masa, del individuo y del grupo.

Un cuidadoso estudio de las ideas expuestas será fructífero para establecer métodos y relaciones, indicando también la clave que los astrólogos pueden utilizar para confeccionar los horóscopos de las masas.

Cuando estudiamos las distintas constelaciones se hizo evidente que la función principal de los planetas consiste en ser agentes distribuidores de las energías que emanan del zodiaco, cuando convergen en nuestro sistema solar y son atraídas a nuestro planeta. Es necesario que los estudiantes comprendan más ampliamente que la emanación, transmisión y recepción de las energías y su transmutación en fuerza, por la entidad que las recibe, constituye la base de las ciencias astrológicas. Las energías de los distintos signos son atraídas por los diferentes planetas. de acuerdo con su etapa de desenvolvimiento y por lo que esotéricamente se denomina “antigua relación” entre las entidades que animan a los planetas y a las constelaciones. Esta relación existe entre los seres y está fundada en la Ley de Afinidad, la cual produce la atracción magnética y la respuesta dinámica entre las constelaciones y los planetas en el sistema solar, y entre un planeta determinado y las formas de vida de otro planeta y las “energías inminentes”, según se las denomina, que se están recibiendo de una fuente mayor. La capacidad de recibir y beneficiarse de las

energías planetarias (recibidas a medida que emanan de alguna constelación) depende del grado de evolución, que determina la receptividad y respuesta del mecanismo de recepción. Esto constituye una ley inalterable que explica el poder de ciertos planetas que hasta ahora quizás no han sido descubiertos y que poco han tenido que ver con la evolución, debido a la falta de respuesta de las formas receptoras. Los planetas, las energías y las fuerzas han existido siempre, pero han sido ineficaces y, por lo tanto, no fueron descubiertos por la falta de instrumentos necesarios de respuesta. Por lo tanto, no tendrán ningún efecto en la vida y en la historia de un individuo, y únicamente serán potentes y “animarán magnéticamente” cuando el hombre alcance cierto punto de evolución, esté llegando a ser sensible a las influencias más elevadas y se vaya preparando para hollar el Sendero. Esta preparación indica que su mecanismo de respuesta (la triple personalidad), es más sensible que el del hombre común y puede responder a un campo superior de vibraciones, imposible de otra manera. De aquí la diferencia que existe entre los planetas sagrados y los no sagrados. Los Señores de los planetas (las Vidas de los rayos y los Logos planetarios) están, en su propio nivel, desarrollados en forma desigual y algunas se hallan más avanzadas que otros en el sendero cósmico de desenvolvimiento espiritual; Quienes se encuentran definitivamente en el sendero cósmico del discipulado son considerados como que animan a planetas sagrados, mientras Quienes se encuentran en el sendero cósmico de probación se expresan por medio de los planetas no-sagrados, punto que detallaré más adelante, cuando lleguemos a la parte de este Tratado que se ocupa de ello. Aquí procuro indicar que todo es cuestión de una desarrollada receptividad y sensibilidad.

En la rueda revertida, por medio de los regentes planetarios (ortodoxos y esotéricos, activos y en forma unida), el hombre en el sendero responde a un número muy extenso de energías que le llegan desde muchos ángulos y direcciones, de allí las dificultades del hombre en el sendero del discipulado. Cuando se convierte en un iniciado aumenta rápidamente este campo de vibraciones y es receptivo a esas energías tabuladas bajo el término de jerárquicas, las cuales se refieren a las doce Jerarquías Creadoras. Las fuerzas de estas Jerarquías (que no son planetarias ni del sistema) penetran en el iniciado y pasan a través de él, despertando las respuestas del grupo que le otorgan oportunamente conciencia del sistema y lo convierten en un servidor del mundo en Acuario y en un Salvador del mundo en Piscis. Aquí hay una insinuación respecto al período mundial en que estamos ahora entrando, y será acrecentadamente evidente (si reflexionan sobre mis palabras) por qué entramos en un signo donde las filas de los iniciados aumentan grandemente. En la etapa de la iniciación las energías de los signos y sus constelaciones (debería decir constelaciones auxiliares, pues expresan más exactamente la situación que el modo común de decirlo) llegan en forma más pura y directa que en el sendero del discipulado y en las primeras etapas del desarrollo evolutivo. El iniciado responde a influencias planetarias, del sistema y cósmicas, llegando a ser -si puedo expresarlo así- un lente a través del cual “las innumerables luces que son la energía misma” pueden afluir y enfocarse en nuestro planeta. El iniciado sintoniza su conciencia con esas energías, convirtiéndose en un servidor planetario.

El otro punto sobre el cual quiero referirme es que algunos rayos se expresan por medio de dos planetas. Por ejemplo, el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, nos llega por medio de la Luna y Mercurio, mientras que el primer Rayo de Voluntad o Poder, nos llega por medio de Vulcano y Plutón. La verdadera razón

de esto constituye uno de los secretos de la iniciación y está oculta en el destino de la cuarta Jerarquía Creadora y en la voluntad de manifestarse del Señor de nuestra Tierra, que pertenece al tercer Rayo de Inteligencia Activa; se dice de Él que “cuando la tercera gran energía esté relacionada con la cuarta Jerarquía Creadora, se comprenderá el misterio de los Siete perfectos”. Una de las significaciones más evidentes de esta afirmación se halla en el desarrollo de la inteligencia y del amor en el iniciado que, en el momento de la expresión manifestada y en la última iniciación mayor, responderá a la síntesis de esas energías que emanan de los “siete espíritus ante el trono de Dios”, que son los representantes de los siete Rishis de la Osa Mayor y, Su otro polo, las siete Hermanas de las Pléyades, simbólicamente reconocidas como las siete esposas de los Rishis de la Osa Mayor. Tenemos aquí, en relación con nuestro sistema solar, otro gran triángulo de energías cuyos puntos focales en nuestra Tierra son las siete Espíritus ante el Trono. Más adelante me ocuparé de este triángulo. Ahora simplemente me referiré a éste:

1. Los siete espíritus que responden a los siete planetas sagrados, son:
  - a. Expresiones de la vida divina en la Tierra.
  - b. Puntos focales para los Señores de los siete rayos.
  - c. Regentes de los siete planos de conciencia y de la manifestación.
  - d. Representantes, porque responden a:
  
2. Los siete Rishis de la Osa Mayor, que son:
  - a. Expresiones de la Vida de Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse.
  - b. Los puntos focales positivos para las siete energías cósmicas mayores.
  - c. Regentes de las siete Jerarquías Creadoras.
  - d. Relacionados como polos positivos a:
  
3. Las siete Hermanas o las siete Pléyades, que:
  - a. Expresan el dualismo de la manifestación en su relación con los siete Rishis.
  - b. Proporcionan el polo negativo para el aspecto positivo de los siete Rishis.
  - c. Se fusionan con las energías positivas de la Osa Mayor, trabajando en forma unida mediante siete signos del zodiaco.

Tenemos aquí nuevamente la complejidad de las fuerzas, actuando sobre nuestro planeta y aumentando su número y potencia a medida que los vehículos de respuesta del planeta adquieren un desarrollo más sensible y elevado, que son, por lo tanto, capaces de reaccionar en forma más real y responder más rápidamente a las numerosas fuerzas que hacen impacto sobre nuestras formas de vida planetaria. Un astrólogo erudito y experto que trabaja con los Maestros de la Gran Logia Blanca ha afirmado que “cuando la humanidad capte la diferencia que existe entre los signos y las constelaciones y comprenda la naturaleza de los polos de energía y responda a las Tres Realidades cósmicas, a las doce energías cósmicas, a los siete Impactos planetarios y a la interacción de las doce Jerarquías Creadoras, sólo entonces se verá una radiante luz y se determinará finalmente el destino de nuestro Logos solar”. Detrás de esta afirmación hay tres significados: uno para el hombre inteligente común, otro para el discípulo y el tercero para los iniciados que han pasado el tercer grado.

Como indiqué anteriormente, el signo Virgo está relacionado a nueve constelaciones, y en este hecho reside una profecía y una garantía. Aquello que este

signo vela y oculta responde potencialmente a nueve corrientes de energía que -al actuar sobre la vida de la forma y al evocar respuesta del alma- producen esos “puntos de crisis” y “momentos de manifiesto desarrollo”, a los cuales me he referido en mi explicación sobre Leo-Libra-Capricornio.

Por medio de Mercurio, Virgo entra en estrecha relación con tres constelaciones - Aries, Géminis y Escorpio. He aquí otra vez un triángulo de energía de gran importancia en la vida del Cristo-Niño, que Virgo guarda, nutre y oculta en sí mismo. Por medio de Aries y Escorpio, la vida y manifestación crísticas son integradas con las de la cuarta Jerarquía Creadora; en esto hay un gran misterio que concierne a la manifestación dual del principio crístico, tanto en la forma en su propio plano, como en la manifestación espiritual, y también el verdadero significado de las palabras que aparecen en el Bhagavad Gita cuando Krishna (el principio crístico) dice a Arjuna (el discípulo mundial o aspecto forma desarrollada) : “Habiendo compenetrado el Universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco”. Tenemos aquí una referencia esotérica sobre la identidad esencial del Hijo con el Padre, el “Uno Imperecedero”, y con la Madre eterna, es decir, con el espíritu y la materia. Éste es el misterio fundamental de Virgo, y será revelado cuando las energías que afluyen a Virgo desde Géminis, vía el planeta Mercurio, hayan realizado su trabajo destinado, pues Géminis es una expresión de la Cuarta Jerarquía Creadora inmanifestada -una de las Vidas más elevadas del grupo que están más allá de las siete que condicionan nuestras vidas en el sistema. Esas Vidas han logrado Su meta, pero Sus energías aún son dirigidas y enfocadas sobre nuestro planeta. No se han manifestado en lo que concierne a planetas desarrollados -como Urano, Júpiter o Saturno.

En esta triple relación de tres constelaciones mayores puede observarse una clara y comprensible característica, su dualidad esencial, cuyo efecto es evidente y está dramáticamente presente en Virgo. Aries ve el comienzo o la iniciación de la relación entre el espíritu y la materia. Géminis es definitivamente el signo de la dualidad y significa la relación de esas dos energías mayores, en la humana o cuarta Jerarquía Creadora; este dualismo se acentúa en forma más íntima y comprensible en Escorpio, en el cual la nota del ciclo evolutivo dominante es “el Verbo hecho Carne”. Es el signo donde Cristo demuestra Su control sobre la materia, apareciendo como el discípulo triunfante. Espíritu y materia (Aries), alma y cuerpo (Géminis), la madre y el niño (Virgo), el Verbo y la Carne (Escorpio) -tenemos aquí los cuatro signos del dualismo creador y la evolución interrelacionada que presenta y describe la potencia y los objetivos de la cuarta Jerarquía Creadora. Cuando Mercurio, el Mensajero divino, el principio de la ilusión y la expresión de la activa mente superior, ha cumplido su misión y “conducido a la humanidad hacia la luz” y cuando el Cristo-Niño ha surgido de la matriz del tiempo y de la carne y ha entrado en la luz del día y de la manifestación, entonces habrá cumplido su tarea ese gran centro que llamamos humanidad. Reflexionen sobre esto, porque la significación de la astrología esotérica emergerá con más claridad en las mentes si logran comprender la cuádruple actividad de Mercurio y la interrelación de estos cuatro signos del zodiaco -vinculados, como lo están, con el cuaternario logoico.

La Luna, en este signo, por derecho de antigüedad y viejo control de la forma mental, y también porque vela a Vulcano y a Neptuno, conecta las fuerzas de Virgo con las energías de Tauro, Cáncer y Acuario. Esto es de peculiar importancia porque

relaciona el aspecto de la construcción de la forma con el aspecto conciencia, el que, en una etapa más elevada de desarrollo, produce la manifestación del principio crístico o Cristo-Niño. Esotéricamente se ha dicho que cuatro de los nombres del Avatar Cristo son:

- |  |         |                |
|--|---------|----------------|
| 1. El Deseo de todas las Naciones.                         | Tauro   | Cruz Fija.     |
| 2. Aquel a Quien las masas presienten o anticipan.         | Cáncer  | Cruz Cardinal. |
| 3. Aquel que, para Ella, es el propósito de la existencia. | Virgo   | Cruz Mutable.  |
| 4. Aquel que muestra la luz y da el agua                   | Acuario | Cruz Fija.     |

Estos signos indican formas de conciencia, que son condicionadas y manifestadas por las energías de dichos signos, cumpliendo cíclica e incesantemente su tarea señalada. Por lo tanto, conciernen principalmente a la etapa del discipulado y a la manifestación de un discípulo solar. De allí las dos energías provenientes de la Cruz Fija. Ésta es, por lo tanto, una de las cruces intermediarias que relacionan las tres mayores, y hay muchas semejantes.

Virgo está relacionado a Tauro por medio de Vulcano. lo cual produce lo que podría denominarse el aspecto resistencia de la voluntad de ser, que lleva al Hijo de Dios encarnado a través de la experiencia del oscuro período en que la personalidad llega a ser la Madre en la etapa de gestación, durante el periodo de la infancia y de la adolescencia en el plano físico, hasta que el iniciado llega a su plena madurez. Esto necesita resistencia, persistencia y continuidad de esfuerzo, y es una de las características impartidas o estimuladas por las energías que afluyen desde Vulcano. Podrán comprender que son atributos de primer rayo y el reverso de lo que generalmente se acentúa, es decir, la muerte o actividad del aspecto Destructor. Tauro es una expresión de la tercera Jerarquía inmanifestada, de la cual nada sabemos, excepto que concierne a la luz que libera de la muerte. En consecuencia, tenemos:

Tauro.	Iluminación.
Vulcano.	Primer rayo o resistencia.
La tercera Jerarquía Creadora.	Luz liberadora.
Virgo	La vida crística latente e inexpresada (como lo es la 3ra. Jerarquía Creadora).
La Luna.	La naturaleza de la forma, la sustancia de la llama que alumbra el camino.

He aquí un vasto campo de investigaciones psicológicas, en conexión con todas las constelaciones, los planetas y las Jerarquías, pero es demasiado vasto para considerarlo en este tratado. Ello constituirá la astrología del futuro y empezará a ser comprendido cuando la percepción grupal y la continuidad de conciencia se hayan establecido entre los hombres. Sin embargo, como gimnasia mental e indicación de posibilidades, el concepto es de utilidad porque amplía el horizonte y señala el maravilloso alcance del plan divino y la síntesis subyacente en la manifestación.

Neptuno es, como bien saben, el Dios de las aguas, y el término “agua” abarca

muchos ángulos de la sabiduría esotérica, tales como:

1. Todo el concepto de la materia -universal y pormenorizado.
2. “Las aguas de la sustancia”.
3. El Océano de la Vida.
4. El mundo del espejismo y la reacción astrales.
5. El plano astral en su totalidad.
6. El deseo y la naturaleza emocional.
7. El mundo de la encarnación circunscrita a las masas.
8. La existencia de la masa, como en Cáncer.

De todos estos atributos o condiciones del polo femenino de la existencia (el aspecto material) la constelación de Cáncer es extremadamente simbólica. Precede a Leo, el signo de la individualidad y del esfuerzo autoconsciente, y concierne al lento ritmo de la vida de la masa -que está instintivamente activo, o bajo las reacciones de una conciencia impuesta, resultado de la experiencia elegida después de la iniciación. Significa la vida de la masa, conducida a una vida grupal después de la experiencia de la iniciación, cuyo polo opuesto, Capricornio, representa y tiene plena expresión en Acuario, completando la experiencia de Leo, y fusionándola con la de Cáncer y Capricornio. Estos seis signos:

Cáncer	Leo	Virgo
Capricornio	Acuario	Piscis

forman otra estrella de seis puntas de profunda significación, contraparte subjetiva de la estrella de seis puntas (los triángulos entrelazados) que denominamos el Sello del Rey Salomón. Este entrelazamiento de los mencionados triángulos, constituye lo que se llama el triángulo de la humanidad y -de acuerdo a la teoría de la Ciencia de los Triángulos- concierne a la relación del individuo con la masa humana y del discípulo con el grupo. Estos triángulos merecen el más cuidadoso estudio. El planeta Neptuno está predominantemente activo, a fin de producir tal actividad en Cáncer, que pueda iniciar el impulso adecuado que traerá progreso (por medio de los signos intermedios) en Acuario.

Quisiera agregar algo más a la enseñanza dada sobre la Rueda de la Vida y su movimiento revertido, que tiene lugar en una determinada etapa de la evolución. También llamaré la atención sobre el hecho de que la dificultad del problema y la intensificación de la vida de la dualidad consciente, que marca las primeras etapas del sendero del discipulado hasta la tercera iniciación e inmediatamente después, reside en que la rueda del zodiaco ejerce su influencia normalmente sobre la naturaleza forma; las miríadas de vidas que constituyen la forma son condicionadas por los signos del zodiaco, que también prosiguen en forma normal -como las manecillas del reloj, debido a la precesión de los equinoccios, mientras que la vida del discípulo enfocada en la conciencia egoica está dirigida (o debería estarlo) por la rueda que gira en forma opuesta a las manecillas del reloj. Ambos movimientos se oponen fuertemente uno al otro y, simbólicamente hablando, producen con el tiempo esos “desgarramientos” que siempre preceden a la iniciación y a la iluminación, según lo atestiguan los místicos e iniciados. Esto es lo que en realidad destruye el velo de la ilusión, referido simbólicamente en El Nuevo Testamento con la frase “el velo del templo fue rasgado en dos, de arriba abajo”. Tal es el resultado de la actividad dual de la Gran Rueda. Precede a la noche oscura del alma, cuando

el hombre pende entre el cielo y la tierra y exclama:

“¿Dónde está Dios que me ha abandonado? No lo veo por ninguna parte, los demás dioses tampoco están. Permanezco solo, despojado, sin embargo no temo. Veo la oscuridad de la forma; veo la oscuridad del espíritu lejano. Toda luz del alma parece haber desaparecido”. Luego dama triunfante: “Sé que soy la Luz de Dios. Nada más existe”.

Por medio de la Luna y también de Júpiter, Virgo es puesto en relación con Acuario, que en este caso significa la séptima Jerarquía Creadora, o la sustancia atómica con la cual se debe construir el cuerpo denso de manifestación, si la vida crística (que la Virgen nutre) se manifiesta exitosamente. La causa de la manifestación la constituye, esotéricamente hablando, el estímulo de las “vidas muertas” (la denominada sustancia inorgánica), para que entren en actividad y sean de utilidad a la positiva vida crística, agente del estímulo. Por eso la Luna es el símbolo de la respuesta de las vidas muertas, al impacto espiritual externo. La idea central del ocultismo, de que hasta el átomo más pequeño de sustancia contiene en sí el germen de lo que puede responder a la energía espiritual, está contenida es la enseñanza sobre la influencia de Júpiter, el agente de segundo rayo del espíritu crístico.

En lo que respecta a Júpiter, como podría suponerse por el estudio de los rayos, Virgo está relacionado a Sagitario y Piscis. Éste es un impacto exotérico, que produce un constante estímulo en la vida del Cristo que mora internamente. Sagitario rige o condiciona (porque es lo que significa esta palabra) la actividad de los señores lunares, que con su propia sustancia construyen el cuerpo del hombre. En consecuencia será evidente, por qué el hombre comienza la actividad centralizada en Sagitario y se convierte en el discípulo sensato; entonces él puede ser el regente de su personalidad y gobernarla para que eventualmente se convierta en el vehículo del alma, lo cual explica también la reacción de la personalidad contra este control. Debido a hechos como éste, la astrología está llamada a ser una de las más importantes ciencias del futuro; cuando esto suceda, el control de la personalidad será ejercido científicamente; serán utilizadas plenamente las influencias planetarias y las energías provenientes de los signos a medida que aparecen cíclicamente, haciendo un esfuerzo especial a fin de obtener, por ejemplo, cierta forma de control durante el mes en que el Sol se halla en el signo de Sagitario.

La relación existente entre Virgo y Piscis (entre la Virgen-Madre y las Diosas-Peces) es bien conocida, porque son los polos opuestos, siendo sus funciones peculiarmente intercambiables. En la revolución de la rueda común, Aries y Escorpio marcan el comienzo y el fin, y culminan cuando la personalidad ha sido equipada y completada. Exotéricamente constituyen el Alfa y el Omega. En la vida del discípulo, Virgo y Piscis tienen la misma relación. Piscis culmina el trabajo realizado durante este ciclo mayor mundial. Puede tenerse una idea del proceso creador mencionado si se estudia la clasificación de las nueve constelaciones y sus signos:

- |            |          |                   |
|------------|----------|-------------------|
| 1. Aries   | Comienzo | La Cruz Cardinal. |
| 2. Géminis | Relación | La Cruz Mutable.  |

3. Tauro	Deseo	La Cruz Fija.
4. Cáncer	Movimiento	La Cruz Cardinal.
5. Escorpio	Experiencia-Prueba	La Cruz Fija.
6. Sagitario	Dirección	La Cruz Mutable.
7. Acuario	Servicio	La Cruz Fija.
8. Piscis	Salvación	La Cruz Mutable.
9. Virgo	La Madre	La Cruz Mutable.

Surge ahora un punto interesante. Los cuatro brazos de la Cruz Mutable están representados en esta interrelación, indicando la total actividad de la Cruz Mutable, o la etapa preparatoria de la evolución que ha preparado felizmente al hombre para ascender a la Cruz Fija. La personalidad está preparada para ser la madre del Cristo.

Si consideramos los dos sistemas solares (el pasado y el presente) como una unidad, se podría decir que:

1. La Cruz Mutable rigió al primer sistema solar. En ese sistema y en el actual y también en toda la humanidad, esta Cruz rige o gobierna el sendero de probación (que en realidad constituye toda la experiencia de la vida, antes de recorrer el sendero del discipulado).
2. La Cruz Fija gobierna el actual sistema solar y corresponde al sendero del discipulado.
3. La Cruz Cardinal gobernará y regirá el próximo sistema solar y, en el actual sistema, gobierna el sendero de iniciación, hollado por la flor de la raza.

El hecho de que las cuatro energías de la Cruz Mutable, tres de la Cruz Fija y dos de la Cardinal, afluyen en el signo de Virgo, con relativo poder y grado, indica la importancia fundamental de este “signo de recepción”, según se lo denomina. Se necesitan estas nueve energías para llevar al hombre al punto en que el mundo y la influencia de dos sistemas solares hayan realizado su tarea de:

1. Preparar el vehículo de protección y de recepción, la personalidad, la forma, el hombre autoconsciente.
2. Traer de este modo a la manifestación al hombre que se halla oculto en el corazón, el Cristo interno, el alma, el hombre consciente del grupo.

El objetivo y la culminación de la actividad de la Cruz Cardinal durante el próximo sistema solar están ocultos en la revelación que le llega al hombre que ha recibido la tercera iniciación, estando lógicamente conectado con el Espíritu, o primer aspecto de la divinidad, o con la Mónada y la expresión de la divina conciencia. Sin embargo, hasta que un hombre no haya recibido esta iniciación no podrá beneficiarse de lo que yo pueda decir al respecto, pues para ello las palabras son inútiles y en realidad no existen.

Como ya he dicho, los Instructores esotéricos de la Jerarquía consideran que Virgo está identificado con el tercer aspecto de la divinidad, el principio Madre, y se dice que él dirige las energías que fueron desarrolladas y reconocidas en el primer

sistema solar. Por esta razón en el actual sistema solar, Virgo está predominantemente sujeto a las influencias de las energías de segundo, cuarto y sexto rayos por medio de Júpiter (segundo rayo), la Luna y Mercurio (cuarto rayo) y Neptuno (sexto rayo). La Luna y Mercurio indican conjuntamente la actividad de la mente inferior y superior y están, por lo tanto, relacionados al tercer Rayo de Inteligencia Activa, que controló al primer sistema solar. En consecuencia, sólo existe un planeta, Vulcano, que posee pura y estrictamente energías de primer rayo. Estos son puntos que los astrólogos avanzados elaborarán más adelante, pero en la actualidad significan muy poco.

Hay otro punto que querría mencionar en conexión con las influencias planetarias, porque recalca nuevamente la posición sintética de Virgo y su contribución, como punto focal de gran importancia, para la distribución de energía a la cuarta Jerarquía Creadora. Júpiter rige cuatro signos y cada uno de ellos representa un elemento distinto de los cuatro que se están expresando en los tres mundos de la evolución humana. La siguiente clasificación aclarará en parte esto:

Virgo	Piscis	Sagitario	Acuario
Tierra	Agua	Fuego	Aire.
El Cristo Oculto	El Salvador Oculto	El Maestro Oculto	El Servidor Oculto.

#### Júpiter-regente y conductor de la EXPANSION

En este signo, Virgo, el lugar que ocupan los planetas y el modo de expresarse es de máximo interés, aunque las implicaciones son más esotéricas y difíciles de comprender.

Mercurio está exaltado en este signo, porque la madre está necesariamente regida por su hijo, el Hijo de la Mente, que es también el Hijo de Dios. Ella es la protectora de este hijo y responsable de su desenvolvimiento y de la experiencia que vaya adquiriendo lentamente. Por ser Mercurio el Mensajero de los Dioses y el Agente del control que Ellos aplican, es también el Agente del tercer aspecto (inteligencia activa) desde un punto de vista, y del segundo aspecto (amor-sabiduría) desde otro. Se considera que personifica ambos aspectos del principio mental, la expresión de las mentes concreta y abstracta de Dios. La mente concreta inferior fue desarrollada en el primer sistema solar, y la mente intuitiva abstracta superior, la razón pura, está desarrollándose en el actual sistema. Mercurio es la síntesis de manasbudi, mente-sabiduría, la cual se expresa por medio del alma humana; Mercurio rige el puente o antakarana. Mercurio alcanza el pleno poder en Virgo, porque Virgo es la inteligencia y el Cristo oculto es sabiduría o razón pura.

Venus, amor-sabiduría puro, viene a la generación en este signo y “ocultamente desciende a la tierra”, representando (como tan cuidadosamente ha señalado La Doctrina Secreta) el don de la mente y de la divinidad, personificados en el Hijo de la mente, de allí el descenso del principio cósmico a la generación o a la materia. Virgo y Venus en conjunto, son dos aspectos de la inteligencia. El simbolismo del descenso del espíritu a la matriz de la virgen-madre está contenido en el hecho astrológico de que Venus cae en este signo; esotéricamente desaparece de la vista y se desvanece en la oscuridad. Neptuno, la expresión de sexto Rayo de Devoción Idealista, lógicamente es más impotente en este signo y simultáneamente su “poder

es disminuido”, porque el estímulo y el impulso de la devoción y el deseo, ceden su lugar en este poderoso signo, al proceso natural de la producción de la forma y a la actividad silenciosa que se lleva a cabo en la matriz del tiempo y del espacio.

Júpiter, a pesar de su poder latente, también “disminuye” su influencia en esta época, porque el segundo principio o aspecto de la divinidad, el Hijo o germen del Cristo venidero, el Hijo de la Mente, desciende a las profundidades y se halla temporariamente velado u oculto. Recomendaría a los astrólogos del futuro una cuidadosa investigación de las caídas, exaltaciones y disminuciones de poder que tienen lugar en cualquier signo zodiacal; el entero problema debe ser considerado en forma amplia y no tan específicamente desde el ángulo de los horóscopos de la personalidad. Cuando los planetas están correctamente relacionados con los rayos que expresan, entonces aparecerá el amplio tema de la vida del alma, pues condicionan la personalidad, pero no en el mismo sentido que las circunstancias materiales (cuerpo físico y medio ambiente material) condicionan a la masa humana. Reflexionen sobre esto.

Respecto a los decanatos señalaré lo que constantemente subyace en este tratado, que los astrólogos deben estudiar el horóscopo de un individuo, teniendo en cuenta el lugar que ocupa en la rueda del zodiaco y considerar hacia qué dirección va. ¿ Progresa alrededor de la rueda como personalidad, o va adelante como alma? El conflicto que enfrentan todos los discípulos puede atribuirse al hecho de que la vida de la forma del discípulo está influida, de una manera por la rueda, y de otra por el aspecto conciencia o en dirección contraria. El discípulo entra en el signo bajo la influencia de ese decanato que constituye para él el primero, pero el tercero para el hombre común. Esto está ejemplificado en forma interesante y práctica, por la constelación en la cual estamos entrando ahora. Los tres decanatos de Acuario son, desde el ángulo del discípulo: Saturno, Mercurio y Venus. En este orden lo afectan y llevan por el camino deseado, ofreciéndole la oportunidad, por medio del conflicto, la iluminación de la mente y, oportunamente, por el amor fraterno, que es sabiduría. Comúnmente hablando, la masa humana pasará a través del signo por conducto de Venus, Mercurio y Saturno, porque el hombre no evolucionado está influido por esas cualidades que pueden ser mejor descritas como mente instintiva o afectividad (Venus), amor fraternal en embrión; por el lento desarrollo de la mente a través de la actividad de Mercurio, finalmente, como resultado de este desenvolvimiento, sobreviene el conflicto y Saturno ofrece la oportunidad de sufrir y, a través del sufrimiento, se aprende a elegir, a analizar y a decidir correctamente los valores superiores. Estos puntos deben ser cuidadosamente considerados por los astrólogos. Pero actualmente estamos en un punto de crisis y el problema tiene amplias implicaciones, pues, por primera vez en su historia, la humanidad comienza a ascender la Cruz Fija del discípulo, invirtiendo así su progreso en el círculo zodiacal. Toda la humanidad -debido al gran porcentaje de aspirantes e idealistas que piensan- está entrando en Acuario a través de la puerta abierta de Saturno. Al mismo tiempo un gran número de personas se halla en la etapa instintiva e irreflexiva, y su conciencia es predominantemente atlante. Éstos entran a través de Venus, y de allí el conflicto.

De acuerdo a Sefarial, los tres decanatos en los cuales Virgo está dividido, son gobernados por el Sol, Venus y Mercurio, mientras que Alan Leo da Mercurio, Saturno y Venus. Les recordaré un punto que a veces olvidan los astrólogos, y es

que en el caso del discípulo, Mercurio y el Sol son términos intercambiables. Cuando el discípulo llega a ser consciente de que él mismo es Mercurio, el Hijo de la Mente, y por lo tanto uno con el Cristo Universal, “el Sol y sin embargo el Hijo de Dios” (como esotéricamente se lo denomina), él es entonces un iniciado. Por lo tanto, los regentes que asigna Alan Leo son verdaderamente esotéricos. Cuando el discípulo conoce a Saturno como el Dios que brinda oportunidad y no como la Deidad que trae desastres, entonces está de hecho y en verdad, y no sólo teóricamente, en el sendero del discipulado. Cuando Venus es la fuente de la Sabiduría y la expresión de la transmutación de la mente en intuición y del intelecto en sabiduría, entonces está preparado para la iniciación. Está logrando rápidamente la liberación. La debilidad de los regentes de los decanatos reside, según Sefarial, en el hecho de que Mercurio y el Sol son uno, la elección es, por consiguiente, redundante; él omite a Saturno y debido a ello, esotéricamente hablando, “la puerta no está abierta”.

Nuevamente las notas clave de este signo imparten claramente su significado y no es necesario dilucidarlas. En la rueda común se pronuncia el siguiente mandato que instituye la actividad de Virgo: “y el Verbo dijo, que reine la Materia”. Después, en la rueda del discípulo, la voz surge de la Virgen Misma y dice “Yo soy la madre y el niño, Yo, Dios, Yo, materia soy”.

Cavilen sobre la belleza de esta síntesis y enseñanza, y sepan que ustedes mismos han dicho la primera palabra como alma, al descender a la matriz del tiempo y del espacio en un lejano y distante pasado. Ha llegado el momento en que pueden, si así lo desean, proclamar su identificación con ambos aspectos divinos -materia y Espíritu, la madre y el Cristo.

## LEO, EL LEÓN

Debido a que estamos entrando en la era acuariana, donde será ejemplificada la universalidad del espíritu de Acuario en su sentido de “distribución general”, inevitablemente se producirá un punto de crisis. El verdadero tipo de Leo debe reaccionar en forma nueva y excepcional a la oportunidad ofrecida; cuando digo el tipo de Leo, me refiero a las personas cuyo sol está en Leo, o éste en el ascendente, lo cual se debe a que Leo es el polo opuesto de Acuario, y la interacción de energías entre ambos es mucho más potente que en cualquier otro momento de la historia racial. No están en posición de verificar este hecho, pero afirmo una realidad. De allí que aparezcan actualmente los dictadores en distintos países y también que en el ciclo actual (antecámara de la nueva era) exista una pronunciada actitud en estos dictadores -que frecuentemente es ignorada, pero que tiene verdadero valor racial. Es la actitud que conduce a la síntesis de la vida, objetivos e intenciones nacionales. Un ejemplo típico de esta actitud es la de Hitler. No importa cuál sea nuestra opinión personal sobre él, no cabe duda que ha unificado, fusionado y mezclado los distintos elementos en la raza germana. Tal actividad es de naturaleza acuariana, pero en su aspecto más inferior e indeseable. Su naturaleza es leonina, porque las personas que pueden producir estos resultados deben ser necesaria e incesantemente autoconscientes, característica principal de la persona de Leo. No sé la parte que este signo pueda desempeñar en el horóscopo de Hitler, pues no lo he investigado, pero desempeña una parte muy prominente en el horóscopo de su alma.

Sugeriré a los astrólogos modernos que construyan los horóscopos de las destacadas personalidades del mundo actual, con los planetas que les he dado, como regentes esotéricos; toda persona avanzada e importante está en el sendero del discipulado o acercándose a él, y la influencia de los planetas esotéricos acrecienta por lo tanto su poder. Esto podría ser muy iluminador y enseñar muchas cosas. La tendencia a fusionar, mezclar y amalgamar, y la contraparte espiritual de esta unidad es hoy más fuerte que nunca, y los tipos que producen esto deben exotéricamente tener a Leo en una posición prominente en alguna parte de su horóscopo, o al Sol controlando alguna casa importante. Si el horóscopo no lo prueba, se debe a que no se conoce la hora exacta, el momento y el día de nacimiento.

Leo es el quinto signo del zodiaco, lo cual indica que forma parte del misterioso número diez -el número de la perfección, una perfección relativa antes de entrar en un nuevo ciclo de progreso. Consecuentemente, esto vincula a Leo con Capricornio, el décimo signo del zodiaco, porque el proceso de iniciación convierte a la persona autoconsciente en un individuo consciente del grupo. Elijo estas palabras con cuidado y premeditación. En la rueda revertida éste es el octavo signo, el signo del Cristo y de la realidad que mora internamente; por lo tanto, marca así un nuevo ciclo. Cuando aparece la autoconciencia (como ocurre en el momento de la individualización) se inicia un nuevo ciclo. Este significado numérico vincula a Leo con Escorpio (el octavo signo del zodiaco) de manera efectiva; tenemos, por consiguiente, el triángulo Leo-Escorpio-Capricornio, que incluye a la humanidad e indica los tres puntos importantes de crisis, en la trayectoria del hombre:

- a. Autoconciencia o percepción humana. Unidad-Leo.
- b. Conciencia de las dualidades en lucha. Discipulado-Escorpio.
- c. Conciencia grupal como iniciado. Unidad-Capricornio.

Este es un signo de fuego y el más preeminente en la actualidad. Los Hijos de la Mente, los autoconscientes Hijos de Dios, son ante todo Hijos del Fuego, porque nuestro “Dios es un Fuego consumidor”. Hay en ellos esa cualidad peculiar que puede consumir y destruir y así extirpar todo lo que impide su expresión esencialmente divina. Quisiera que recuerden la naturaleza purificadora del fuego. Dos elementos de la naturaleza están vinculados en la conciencia pública, con la idea de purificación -uno es el agua y otro el fuego. A este respecto los signos de agua, Cáncer-Escorpio-Piscis, son interesantes, y los signos de fuego Aries-Leo-Sagitario, justifican ser estudiados. El fuego siempre lleva a cabo esotéricamente lo que el agua inicia.

En Cáncer, las aguas purificadoras de la experiencia comienzan su trabajo benéfico, empezando en la Cruz Cardinal, porque esta cruz concierne únicamente a las totalidades y, por lo tanto, a la experiencia de la masa.

En Escorpio, se aplican las aguas purificadoras de las pruebas y experiencias, teniendo lugar en la Cruz Fijas siendo sus efectos extremadamente drásticos.

En Piscis, las aguas purificadoras son aplicadas en la vida cotidiana y por medio de los procesos de la encarnación; se refieren al “pez que nada en las aguas de la materia donde encuentra su sustento”. Esto sucede en la Cruz Mutable de la experiencia y existencia material comunes. Las influencias de las tres Cruces

ejercen así presión sobre el hijo de Dios encarnado que se halla en la rueda de la vida diaria y en el orden habitual. En la rueda revertida el fuego ocupa el lugar del agua y consume toda escoria. Así se logra gradualmente la purificación de toda la naturaleza y el hombre llega a ser sensible a las influencias que pueden ejercer presión sobre él cuando la ígnea triplicidad desempeña su parte y la influencia de Aries-Leo-Sagitario empieza a reorientarlo hacia la universalidad, la autoconciencia y las actitudes centradas. A medida que continuamos con nuestro estudio irá apareciendo el significado de esta afirmación. Estoy insinuando cosas de importancia espiritual y esotérica, porque el signo Leo ejerce un control destacado en la vida del aspirante. Debe conocerse a sí mismo mediante la verdadera autopercepción, antes de que pueda conocer ese espíritu divino que es su verdadero Yo y también a sus semejantes.

Leo forma parte de la Esfinge y no es necesario que me extienda sobre esto, porque ya lo he tratado en otra parte, lo cual es un gran misterio. Virgo y Leo representan conjuntamente al hombre íntegro, hombre-Dios y también espíritu-materia. Es importante recordarlo, porque cuando la naturaleza del mundo sea revelada no existirá ya el misterio de la Esfinge.

Las notas clave de este signo son muy conocidas. Emite la nota de la individualidad y de la verdadera autoconciencia. Muchas personas están convencidas de que son autoconscientes cuando están impelidas por el deseo y empeñadas en satisfacer ese deseo, o creen que son el centro dramático de su universo. Sin embargo la única persona verdaderamente autoconsciente es el hombre consciente del propósito, de una vida autodirigida y de un plan y programa de vida desarrollados y definidos. Cuando esto está presente se infiere que hay percepción mental y cierta medida de integración. Estar motivado sólo por la emoción y activado por el deseo no indica poseer verdadera autoconciencia. En el hombre no evolucionado predomina más el instinto que la autopercepción. En el hombre autoconsciente verdaderamente evolucionado, no sólo existen la orientación, el propósito y el plan, sino que posee también la conciencia del agente activo del plan y de la acción. Reflexionen sobre esto.

Hay dos notas claves subsidiarias y potentes en las persona de Leo, sobre las cuales quisiera ocuparme aquí, para que perciban claramente la naturaleza de las influencias manejadas por los de Leo, las cuales son la voluntad de iluminar, que constituye el anhelo que impele hacia el autoconocimiento, la autopercepción y el intelectualismo positivo, y también la voluntad de regir y dominar, de naturaleza tan controladora en este signo, y de potencia tan sutil en el tipo de Leo. La voluntad de regir lleva oportunamente al individuo, nacido en este signo, a lograr el dominio de sí mismo y el control de la personalidad (para móviles menos egoístas); también la misma tendencia lo conduce finalmente a controlar, mediante la personalidad, regida por Leo, a grupos grandes o pequeños. Esto -en una etapa avanzada- es una expresión de la fusión de la energía de Leo y la potencia de Acuario. Ello es inevitable en la larga trayectoria de hombres y razas, de allí que toda experiencia en Leo sea preparatoria. La voluntad de iluminar impulsa a toda persona de Leo a experimentar y obtener conocimiento; esto lo vincula con Tauro, que en su frente "lleva la hermosa joya que ilumina". En la relación Tauro-Leo-Acuario. existe un significativo e importante triángulo zodiacal, en lo que concierne al hombre, siendo peculiarmente significativo para la cuarta Jerarquía Creadora, la humana. Por lo

tanto, tenemos:

1. Tauro. - El incentivo hacia la experiencia, a fin de adquirir conocimiento.
2. Leo. - La expresión de la experiencia, a fin de justificar el conocimiento.
3. Acuario. - El empleo de la experiencia, a fin de convertir el conocimiento adquirido en un factor de servicio.

Este triángulo expresa la vida de la humanidad y demuestra finalmente la perfección o culminación del camino humano. Otro triángulo, Leo-Virgo-Piscis, es de naturaleza algo similar, pero estos tres producen una expresión más sutil de conciencia:

1. Leo. - El hombre autoconsciente. Personalidad. Unidad inferior.
2. Virgo. - La vida o principio crístico latente. Dualidad.
3. Piscis. - Alma consciente del grupo. El Salvador del mundo. Unidad.

Habrán observado que he puesto insistentemente el énfasis sobre la conciencia y su desarrollo progresivo, y no sobre la forma o agregado de formas que velan la entidad consciente de cualquier naturaleza o grado del ser. Así como en el Tratado sobre Fuego Cósmico procuré dar la clave psicológica de La Doctrina Secreta e interpretar la conciencia subyacente que expresan los Seres (considerados en La Doctrina Secreta) de manera que en este Tratado sobre los Siete Payos estoy exponiendo la misma idea y trato simultáneamente de dar la clave necesaria para la psicología exotérica moderna, como también algunas indicaciones sobre la clave astrológica de La Doctrina Secreta a la cual H.P.B. se refiere. Las entidades que menciona en su magistral obra de verdades esotéricas, son aquí reveladas como influencias cósmicas, planetarias y solares, evocando -en respuesta a Sus energías emanantes o a su actividad vibratoria- un despertar de la conciencia en la forma, para que ésta llegue a estar estrechamente alineada o relacionada con las de esas Entidades. Todas las revelaciones parecen surgir en la conciencia de la raza, en su forma inferior o más material, porque “la ascensión del conocimiento hacia la sabiduría” constituye siempre la clave del progreso y, por lo tanto, la psicología exotérica y la astrología mundana exotérica precedieron a la revelación de sus significaciones; la naturaleza de la forma tuvo que ser evidente, y el hombre acostumbrarse a ella antes de que pudiera ser revelado el significado que estaba detrás de la forma.

Se preguntarán que razón existe para proceder de este modo. Podría darles muchas, pero una mínima reflexión intuitiva debería convencerlos. La comprensión y poderes razonadores del alma son completos y están desarrollados. Pero las almas - orientadas hacia la encarnación y la voluntad de sacrificarse- no poseen aún en los tres mundos las formas necesarias adecuadas para expresar el conocimiento que el alma posee en su propio plano y nivel de conciencia. Si los significados internos de las formas simbólicas externas de la existencia fueran registrados por una forma sin preparación (el mecanismo de respuesta del alma en los tres mundos y, en el caso del hombre, involucrando un sistema nervioso, glandular y cerebral sin preparación ni evolución), sobrevendría naturalmente la destrucción de la forma por la energía del alma y destrozaría la expresión inferior. Aquí puede ser observado y aplicado inteligentemente el significado y propósito del tiempo, lo cual involucra un desarrollo definido del sentido esotérico. Hay otras razones, pero ésta será

suficiente. En el proceso evolutivo tenemos, por lo tanto, primeramente la forma, gradualmente preparada, ajustada, alineada y orientada durante muchos eones; detrás de esta forma activa y a medida que ella mejora constantemente y responde al medio ambiente y al contacto, se produce el lento despertar de la conciencia. Esta es la reflexiva, intuitiva y amorosa alma que se aferra a su mecanismo de respuesta, aprovecha toda posible ocasión de progreso hecha por la forma y aplica cada influencia para la perfección del gran trabajo emprendido de acuerdo a la Ley del Sacrificio.

Por esta razón no he intentado comprobar en este tratado -en sentido científico, moderno y exotérico-, la natural respuesta a los factores internos psicológicos y a las influencias astrológicas esotéricas, las cuales podrán ser fácilmente demostradas e instantáneamente evidenciadas cuando la ciencia moderna acepte las premisas ocultistas, aunque en forma hipotética y experimental. Me limito totalmente al tema del desarrollo de la conciencia, del significado y de las significaciones y de la respuesta de esta entidad consciente a las innumerables influencias e impactos vibratorios a los cuales está sujeta, porque forman parte integrante de otras grandes Vidas. Reflexionen sobre esto. Éste es mi frecuente mandato, que lo doy porque la actividad reflexiva es un potente medio de revelación.

He tratado de llamarles la atención sobre los conceptos precedentes, porque en el signo que ahora estamos estudiando, se abre al investigador el tema de la autoconciencia. La conciencia de la masa en Cáncer, cede su lugar a la conciencia individual en Leo. De la masa o de la tribu surge el ente autosuficiente que se hace acrecentadamente consciente de su unicidad, soledad y aislamiento como “el uno en el centro de su pequeño cosmos”.

Esta actitud continúa desarrollándose y se hace enfática y dinámica (empleo con toda intención estas palabras) y conduce a la pronunciada conciencia egocéntrica del hombre egoísta inteligente y al despliegue ambicioso del poder egoísta del hombre que desea predominio y posición. Pero, oportunamente, llega el momento en que la naturaleza de la Cruz Fija surge en la conciencia del hombre y la influencia de Acuario (el polo opuesto de Leo) comienza a equilibrar la conciencia de Leo. Entonces se produce un cambio gradual del enfoque de la atención, apartándose de “aquel que permanece solo” y se proyecta al grupo ambiental y luego a otro cambio importante, de los intereses egoístas a los requisitos grupales. Esto imparte concisamente el objetivo logrado por el hombre en la Cruz Fija; el efecto que produce esta Cruz es traer luz y liberación. Esto puede verse claramente si comparamos las energías de los cuatro brazos de la Cruz a medida que las manifiesta el hombre, antes y después de la larga y drástica experiencia en la Cruz:

1. Tauro. - El Toro del Deseo. La luz de la aspiración y el conocimiento.
2. Leo. - El León de la Autoafirmación. La luz del alma.
3. Escorpio. - El agente de la Decepción. La luz de la liberación.
4. Acuario. - El Cáliz del servicio al Yo. La luz del mundo.

La Cruz Fija es la Cruz de la Luz. Y actuando continuamente a través de esta Cruz, emanando desde Leo, se hallan “los fuegos de Dios” -cósmico, solar y planetario-, purificando, intensificando la luz, haciendo oportunamente una revelación al hombre purificado que se halla en la luz. De Aries proviene el fuego cósmico, de Sagitario el fuego planetario y de Leo el fuego solar. Cada uno de estos fuegos “limpia el camino, quemando”, para expresar los tres aspectos divinos: espíritu

(Aries), alma (Leo) y cuerpo (Sagitario). Tal es la base científica de la yoga del fuego, aplicada por el hombre plenamente autoconsciente para reflejar los tres aspectos divinos en los tres mundos, tres modos de expresión divina en ellos. Este hecho tiene tal significación que se descubrirá que ante el Portal de la Iniciación se halla la tierra ardiente que debe atravesar todo discípulo e iniciado. El sujeto de Leo atraviesa esta tierra ardiente con voluntad y olvido de sí mismo. Cuando ha alcanzado la plena autoconciencia y la integración mental, y obtenido una personalidad efectiva, entonces la atraviesa sin que lo detenga el sufrimiento.

Una leve reflexión hará evidente por qué el Sol es el regente de las tres condiciones de Leo -exotérica, esotérica y jerárquica.. Es correcto suponer que el propósito del actual sistema solar es el desarrollo de la conciencia, y si para el ser estrictamente humano la autoconciencia es la meta, entonces, lógicamente, debe regir el Sol porque es la fuente de la conciencia física (exotérica, simbólica de la personalidad), de la percepción del alma (esotérica) y de la vida espiritual (jerárquica). Repito la necesidad de reconocer el estímulo de la conciencia, como objetivo de todas las influencias astrológicas, porque el tema sobresaliente de Leo es la actividad del ente autoconsciente, en relación con su medio ambiente, o el desarrollo de la respuesta sensible a los impactos circundantes, por aquel que se halla -como el Sol- en el centro de su pequeño universo. Toda la historia y la función de Leo y sus influencias pueden resumirse en la palabra “sensibilidad”, que podrá ser estudiada en cuatro etapas:

1. Sensibilidad a los impactos condicionantes del medio ambiente, es decir, a los impactos del mundo de la evolución humana, los tres mundos o planos, por medio de los tres aspectos del mecanismo de respuesta del alma.
2. Sensibilidad a la voluntad, anhelos y deseos de la personalidad, el hombre autoconsciente integrado, el yo inferior.
3. Sensibilidad al alma como factor condicionante, y no como sensibilidad al mundo ambiental, como factor condicionante.
4. Sensibilidad espiritual del Dios-Hombre (el alma y la personalidad fusionadas) al medio ambiente. En esta etapa de desenvolvimiento el hombre liberado no está condicionado por su medio ambiente, sino que inicia la ardua tarea de ser condicionado en relación al plan y propósitos divinos y, al mismo tiempo, cultivar la sensibilidad a los impactos superiores de esos mundos que conducen a la meta final.

Quisiera que tuvieran presente tanto la sensibilidad innata espiritual como la sensibilidad material externa, si quieren comprender verdaderamente las influencias que ejerce Leo sobre los seres humanos y especialmente sobre la persona nacida en este signo, o está en el ascendente, así como también sus influencias sobre el planeta. En todo el universo el alma es el sensible y consciente tema del plan divino -el alma, como ánima mundi o alma del mundo, que anima todas las formas de vida inferiores a las del reino animal; el alma, como alma animal y su extensión a los cuerpos de todos los animales, incluyendo el cuerpo físico humano; el alma, como alma humana, que es una expansión aún más amplia del mismo factor sensible, pero aumentado o estimulado, por el principio de la autopercepción o enfocada

sensibilidad personal hacia toda expresión subhumana del alma, además de la percepción (consciente o inconsciente) del alma inmortal o divina; el alma, como ego o alma espiritual, en su propio plano -fuente de la conciencia, en lo que respecta a los tres mundos de la evolución y la meta de todo el proceso actual evolutivo.

Los tres aspectos del Sol -tratados en La Doctrina Secreta- son de importancia aquí porque las influencias que fluyen a través y desde ellos, ponen de relieve toda la subjetiva y latente conciencia mundial, y producen eventualmente (en la revelación y liberación finales) la plena expresión de la conciencia de la Deidad.

Esto puede denominarse sensibilidad divina, mente universal, plan o propósito divinos. Las palabras son inadecuadas para expresar aquello de lo que aún los más elevados iniciados poco conocen. Estos tres aspectos del Sol son los factores que hacen que la conciencia venga a la existencia, conciencia que posibilita la obtención de la meta final y hace factibles todos los tipos de conciencia, porque están arraigados en el Sol (simbólicamente hablando), y son un aspecto inherente al todo mayor:

1. El Sol físico-el ánima mundi; el alma animal. Multiplicidad.
2. El corazón del Sol-el alma humana y el ego divino. Dualidad.
3. El Sol espiritual central-la conciencia divina. La voluntad del Todo. La percepción de Dios. Unidad.

Como ya se ha dicho, el Sol vela ciertos planetas ocultos y, en el caso de Leo, los dos planetas por medio de los cuales el Sol enfoca sus energías o influencias (como un lente) son Neptuno y Urano. El “corazón del Sol” emplea a Neptuno como su agente, mientras que el Sol espiritual central derrama sus influencias a través de Urano. Sin embargo, la actividad de Urano sólo se registra en una etapa muy avanzada de desarrollo en el Sendero, análoga a ese punto de evolución de la conciencia en que, por un acto de la voluntad, el hombre consciente e iluminado (enfocado en el centro más elevado de la cabeza) despierta el centro en la base de la columna vertebral, y hace ascender el fuego kundalini. Haciendo una amplia generalización y, por consiguiente, algo inexacta, podría decirse que este proceso es seguido en las Tres Cruces.

1. En la Cruz Mutable, el Sol físico y su influencia afecta al hombre, estimula las células corpóreas y sustenta la naturaleza forma, afectando los centros ubicados abajo del diafragma.
2. En la Cruz Fija, “el corazón del Sol” es llamado a la actividad y a través de Neptuno derrama sus energías en el hombre, las que estimulan y afectan los centros cardíaco, laríngeo y ajna.
3. En la Cruz Cardinal, el Sol espiritual central es llamado a la actividad, y Urano se transforma en el agente distribuidor y el centro cardíaco llega a ser, en el cuerpo del iniciado, el centro mediante el cual ejerce control y dirección.

Referente a la Cruz Mutable, los rayos del Sol afluyen al hombre en forma triple (combinando las energías inferiores del triple Sol) en y a través del hombre, mediante Júpiter que es el agente de segundo rayo expresado por el Sol, en el

sistema y cósmicamente.

De allí la triple relación, única en nuestro sistema solar, que existe entre el Sol y Leo, y también la importancia del triángulo que controla al hombre nacido en Leo - el Sol, Urano y Neptuno. La energía de Leo se enfoca a través del Sol, y es distribuida a nuestro planeta por medio del Sol y los dos planetas que éste vela.

Por ser Neptuno el signo de la Deidad de las Aguas, está relacionado al sexto Rayo que rige el plano del deseo, emocional o astral. Cuando Neptuno está así activo en el hombre avanzado de Leo, la emoción-deseo ha sido trasmutada en amor-aspiración, dedicados al alma y orientados hacia ella; toda la naturaleza emocional o sensible, responde a las energías provenientes del “corazón del Sol”, y cuando esto sucede, indica que el discípulo está preparado para la segunda iniciación. Esta orientación se lleva a cabo por lo que se denomina “la sublimación de la influencia de la Luna” que, como bien saben, es la madre -hablando simbólicamente- de la naturaleza forma y refleja al Sol o aspecto Padre. Esta afirmación tiene una significación excesivamente oculta. Esotéricamente hablando, tenemos el surgimiento de un interesante triángulo de fuerza que afecta al sujeto de Leo -el Sol, la Luna y Neptuno-, siendo la expresión de los Rayos 2, 4, 6, y donde los tres están predominantemente activos, tenemos el establecimiento de esa “actitud y alineamiento internos que obligan a abrir la Puerta del lugar Sagrado”. Empleo aquí estas antiguas palabras porque expresan concisamente lo que llevaría muchas páginas para elucidarlo, y porque emiten esa nota de estímulo esotérico que despierta en el discípulo el poder de pensar en forma abstracta.

En conexión con el horóscopo del sujeto de Leo y el tema de la iniciación, señalaré que cuando el Sol, la Luna (ocultando un planeta) y Saturno, están combinados en cierta casa del horóscopo, tenemos lo que se denomina “el signo” del hombre que debe recibir la iniciación. Siendo Leo el quinto signo del zodiaco, contando de Aries vía Tauro, y también el octavo, contando de Aries vía Piscis, está estrechamente vinculado, debido a la afinidad numérica con Mercurio, llamado esotéricamente “el Mensajero de la octava puerta”. Mercurio estaba activo en el tiempo de la individualización, cuando la “octava puerta” fue abierta y tuvo lugar una iniciación mayor de nuestro Logos planetario, produciendo en el reino humano el proceso de la individualización.

Desde otro ángulo, como podrá anticiparse, Leo está relacionado con Escorpio, cuyos números, en la rueda zodiacal, son idénticos a los de Leo, cinco y ocho. Tenemos, por lo tanto, la formación del triángulo al cual me referí anteriormente: Leo-Escorpio que conduce a la iniciación en Capricornio.

Debido a que estamos tratando este tema, podríamos ocuparnos de otro aspecto. Agosto, regido por Leo, es el mes de la estrella del Perro o Sirio, y pone a éste en estrecha relación con Leo. En un sentido cósmico (e independientemente de nuestro sistema solar) Leo es regido por Sirio, el cual constituye el hogar de esa gran Logia que permite al hombre introducirse, como un humilde discípulo, en nuestra quinta iniciación. Más adelante, cuando se establezca y actúe la nueva religión mundial, hallaremos que el principal festival celebrado en agosto, durante el período de la Luna llena, estará dedicado a la tarea de establecer contacto, por medio de la Jerarquía, con la fuerza de Sirio. Cada uno de los meses del año será dedicado más

adelante (por medio de un conocimiento exacto astronómico y astrológico) a la constelación que, en los cielos, gobierna un mes determinado, así como Sirio gobierna a Leo. Esto lo dilucidaré más adelante en los escritos referentes a los nuevos Acercamientos a la realidad espiritual.

Mercurio entra nuevamente aquí en nuestro estudio, formando así un cuaternario esotérico que afecta poderosamente al cuaternario mayor del hombre -espíritu, alma, mente y cerebro. Esta energía produce una interrelación y un despertar interno que prepara al aspirante para la iniciación. Este cuaternario superior es Sirio-Leo-Mercurio-Saturno. Por lo tanto tenemos:

<i>Sirio</i>	<i>Leo</i>	<i>Mercurio</i>	<i>Saturno</i>
Espíritu	Alma	Mente	Cerebro.
Vida	Cualidad	Iluminación	Apariencia.
Inhalación	Intervalo	Exhalación	Intervalo.

Esta clasificación proporciona la clave de la realidad básica y la necesidad de practicar la meditación como lo hace el discípulo y el iniciado; quizás esto no sea inmediatamente evidente para ustedes, pero no puedo ampliar más estas sugerencias, aunque la reflexión directa de una mente iluminada, con el tiempo pueda traerles la percepción interna. La influencia de Sirio no se siente conscientemente hasta después de la tercera iniciación, cuando la verdadera naturaleza del aspecto espíritu comienza a alborear sobre la percepción liberada e intuitiva del iniciado. Para el iniciado avanzado, que pertenece al signo de Leo, Sirio llega a ser un factor muy importante en su vida, después de la tercera iniciación. Empieza a responder a sus vibraciones porque rige al Sol y a la Luna, controlando a ambos planetas, pues el Sol y la Luna se han convertido para él en eso -simplemente planetas que deben ser regidos. Esto es un gran misterio, pero afirmo simplemente una realidad. Sirio, Leo, el Sol, la Luna y Mercurio, ahora influencias que conciernen al iniciado. Las tres influencias de Sirio están enfocadas en Régulo, que es, como bien saben, una estrella de primera magnitud llamada frecuentemente “el corazón del León”. Los nombres dados a diversas estrellas por los astrónomos, en el transcurso de las épocas, encierra un ocultismo más real de lo que hasta ahora se han imaginado, y aquí tenemos un ejemplo de ello.

Es evidente (si reflexionan un poco) que el Sol, cuando vela a Neptuno, produce un efecto potente sobre la personalidad, simbolizada para nosotros por el cuerpo astral, mientras que Urano (que está también oculto por el Sol) simboliza el efecto del alma sobre la personalidad. De aquí la actividad del séptimo rayo, que es, desde cierto ángulo, el aspecto inferior del primer rayo. Aquí tenemos la idea que subyace en:

1. El despertar de la personalidad por el control y contacto que ejerce el alma, que en su oportunidad expresará en los tres mundos, la voluntad, el deseo y la intención del alma.
2. El despertar del séptimo centro (en la base de la columna vertebral) por el alma, que actúa a través del primero, o el centro más elevado de la cabeza, trayendo, como consecuencia, la ascensión del fuego kundalini. Esto a su vez produce la fusión con las fuerzas superiores. Cuando ello acontece, los tres centros

principales del cuerpo son:

<i>El coronario</i>	<i>El Cardiaco</i>	<i>La base de la columna vertebral</i>
El Sol espiritual central	El corazón del sol	El Sol físico.
Sirio	Mercurio	Saturno.
El Sol	Urano	Neptuno.

Debido a que el alineamiento mencionado corresponde a una etapa muy elevada de la iniciación, no será posible captar todas las implicaciones, pero la evidencia es suficiente como para revelar el tema y el propósito subyacente en el gran trabajo.

Cuando tuvo lugar la individualización estaban activos varios y principales triángulos de fuerza y los “Leones, o las divinas Llamas leoninas y anaranjadas” vinieron a la existencia, y la humanidad llegó así al planeta. Me ocuparé brevemente de otro triángulo: el Sol (segundo rayo), Júpiter (segundo rayo), y Venus (quinto rayo). Evidentemente tenemos aquí otra esfera de influencia de gran importancia, regida por Leo, triángulo al cual se refiere H.P.B. en La Doctrina Secreta, cuya influencia trató de elucidar. Tan poderosa fue la influencia de este triángulo que el efecto producido sobre la Luna consistió en despojarla de vida, extrayendo “la simiente de la vida”, destruyendo así su influencia, porque era indeseable en lo que a la humanidad concernía.

Por medio de Urano, Leo está relacionado a otros tres signos del zodiaco: Aries, Libra y Acuario; estas tres constelaciones forman, con Leo, lo que ha sido llamado “el cuaternario subjetivo del alma reencarnante”, porque están relacionados a los átomos permanentes. los cuales persisten vida tras vida y constituyen -durante el ciclo de reencarnación- los depositarios de las experiencias pasadas, durante la vida en los tres mundos:

1. Aries-Está vinculado con la intención del alma, la actividad vibratoria, que (impulsada por la Mónada) inicia los sucesivos períodos involutivos que producen la aparición en el plano físico.
2. Libra-Está relacionado con la unidad mental y según vimos cuando estudiamos el signo de Libra, produce oportunamente el equilibrio de los pares de opuestos. Esto se efectúa en el plano astral. La obtención de este equilibrio invierte el paso alrededor de la rueda zodiacal, y tiene lugar cuando se ha alcanzado la integración y el hombre está enfocado en el plano mental. Entonces, mediante el empleo correcto de la mente, puede discriminar entre los pares de opuestos, hallar el estrecho Sendero del filo de la navaja, que pasa por entre ellos, y mantener su equilibrio en él.
3. Leo-Está conectado con el átomo astral permanente, porque el deseo o el poder de alcanzar ocultamente lo que se desea, constituye la base de todo sentido de percepción o respuesta, y la causa subyacente en el progreso o movimiento evolutivo; ésta es la nota clave para el hombre que ha logrado la verdadera actitud autocentrada, que lo convierte en un individuo. Luego, cuando aumenta la respuesta y el mundo de los insignificantes asuntos se convierte cada vez en un mundo de mayores valores y realidades, los deseos cambian en aspiración y

finalmente en intención, propósito y voluntad espirituales.

4. Acuario-Está vinculado oportunamente al átomo físico permanente, que como saben, se halla en el plano etérico. Esta trama individual es el medio de relacionarse con el todo. La conciencia universal de Acuario llegará a expresarse cuando el cuerpo etérico individual esté en relación consciente con el cuerpo etérico de la humanidad, del sistema solar y, lógicamente, del planeta.

Debo señalar que el término “átomo permanente” es esencialmente simbólico, y lo que denominamos así, es sólo una unidad de energía dentro de la esfera de influencia del rayo del alma, que en cualquier momento puede “volver a tomar” (si puedo usar una frase tan poco eufónica). En estos átomos está archivada la memoria del pasado del yo personal, y son las “células de la memoria” y también los depositarios de las experiencias pasadas, de las cualidades adquiridas y de la particular nota lograda por el cuerpo, del cual es el núcleo. Por ser de naturaleza material, están vinculados únicamente al aspecto forma y dotados de la misma cualidad de conciencia que el alma ha logrado desarrollar en los tres mundos. El tema es muy abstruso y sólo será comprendido y correctamente interpretado el simbolismo que involucra, cuando la clarividencia sea un atributo normal del hombre común. Entonces podrá observarse el foco de la sustancia de cualquiera de las formas -su centro energizador. No les aconsejo que reflexionen mucho sobre este tema, porque es excesivamente difícil y constituye en sí una ciencia muy avanzada, y encierra el misterio del primer sistema solar que ya pasó -aquí también hacen su contribución las células de la memoria. Por medio de los átomos permanentes pueden actuar las Fuerzas del Materialismo. La Gran Logia Blanca actúa a través de los siete centros.

Aries empieza el proceso y es “el iniciador del proceso que lleva al progreso” y -cuando finalice la era (hallándose ahora en la última o séptima iniciación) - el Iniciador de los Misterios actuará de acuerdo a las instrucciones y energías que emanan del Señor de la constelación de Aries. En último análisis y esotéricamente hablando, el fuego es el gran liberador, y Aries el principal signo de fuego que oportunamente “fusionará el principio con el fin, unirá los pares de opuestos y eliminará el tiempo y el espacio”. En la actualidad el Iniciador de los Misterios actúa inspirado por Capricornio -signo terreno- y por energías que emanan de él, porque la humanidad se halla todavía atada a la tierra. Las fuerzas de la iniciación producen grandes efectos en el plano físico; allí es donde el iniciado debe demostrar su liberación, su comprensión y su divinidad.

Debido a su posición en la Cruz Fija, Leo queda bajo la influencia, directa o indirecta, de seis planetas: el Sol, Neptuno, Urano, Júpiter, Venus y Marte. Todos se expresan poderosamente en este signo, logrando un determinado punto de revelación y produciendo, por medio de su actividad y su interacción unidas, la estrella de seis puntas de la humanidad. Condiciona la conciencia del hombre, pero no los acontecimientos, excepto en la medida que su conciencia asume control en determinada etapa de su evolución. Vinculadas con la ciencia esotérica de la astrología, hay ciencias subsidiarias como la Ciencia de los Triángulos, a la cual me he referido con frecuencia; también existe la Ciencia de las Relaciones, que concierne a las relaciones entre los innumerables cuaternarios que pueden ser descubiertos en la interrelación planetaria, la relación entre cuatro constelaciones,

además de innumerables cuaternarios humanos y divinos. Además tenemos la Ciencia de las Estrellas de Energía, citadas cuando me referí a la estrella de seis puntas de la humanidad, y el símbolo más conocido de esta ciencia es el Sello del Rey Salomón. Estas estrellas, triángulos y cuaternarios, se hallan en todos los horóscopos -humano, planetario, del sistema y cósmico- y constituyen el diseño de la vida del ser particular que está siendo investigado; determina el momento de la manifestación y la naturaleza de las emanaciones e influencias.

Los cuadrados o cuaternarios se refieren a la apariencia material o expresión de la forma; las estrellas conciernen a los estados de conciencia, y los triángulos están vinculados con el espíritu y la síntesis. En los archivos de los astrólogos esotéricos, conectados con la Jerarquía, se guardan los mapas de esos miembros de la familia humana que han alcanzado el grado de adeptos y posiciones superiores. Mapas compuestos de cuadrados, estrellas y triángulos sobrepuestos, contenidos en la rueda zodiacal y colocados sobre el símbolo de la Cruz Cardinal. Los cuadrados, que tienen cada uno sus cuatro ángulos y puntas en una de las cuatro constelaciones zodiacales, están marcados en negro; la estrella de cinco puntas está representada en color amarillo o dorado, y sus cinco puntas en contacto con cinco de las constelaciones de la Gran Rueda; los triángulos están marcados en azul, teniendo encima de cada punta del triángulo un símbolo esotérico que representa las constelaciones de la Osa Mayor, de Sirio y de las Pléyades, símbolos que no pueden ser revelados aquí, pero indican la etapa de conciencia espiritual alcanzada y la respuesta del iniciado a esas influencias cósmicas mayores. Un vistazo a estos mapas geométricos indicará instantáneamente el estado del iniciado y también la etapa a la que intenta llegar. Estos mapas son cuatridimensionales y no de superficies planas como los nuestros. Esta afirmación es interesante pero carece de valor, excepto en lo que indican la síntesis, la fusión del espíritu, el alma y el cuerpo, el grado de desarrollo, corroborando el hecho de que “Dios geometriza” en lo que concierne al alma. Estos mapas son muy interesantes.

La relación de Leo con Cáncer, a través de Neptuno, ya ha sido tratada y, por lo tanto, es fácilmente evidente si tienen una somera comprensión del aspecto conciencia de la evolución. Existe ante todo la conciencia de la masa, la conciencia del dramático y aislado yo y, finalmente, tenemos otra vez la conciencia grupal, que es en realidad la forma más elevada de conciencia grupal e individual combinadas para servir al Plan. Reflexionen sobre esta definición porque estimulará la comprensión.

El significado peculiar de Leo en la evolución general de la conciencia, particularmente de la familia humana, está determinado por el control de esos dos misteriosos planetas, Urano y Neptuno. En el hombre que está preparado para recibir la iniciación, tenemos por lo tanto un doble control, es decir, el Sol en sí y también cuando el Sol vela las influencias de ambos planetas o más bien cuando las enfoca y transmite con intensidad. Esto produce los desarrollos siguientes:

1. El Sol. - Plena autoconciencia. Esto -mediante la influencia del Sol físico y del “corazón del Sol”- produce la percepción de la relación entre el Yo superior y el yo inferior. El hombre llega a ser consciente de su dualidad esencial.
2. Urano. - Conciencia oculta o esa inteligente condición fusionadora que produce

la unificación científica de los dos factores, los yoes superior e inferior, por medio del inteligente empleo de la mente.

3. Neptuno. - Conciencia mística o esa sensibilidad innata que conduce infaliblemente a una visión más elevada, al reconocimiento de la interrelación involucrada en la dualidad esencial del hombre durante el proceso de manifestación y a la actividad del mediador.

Tenemos por lo tanto el Yo consciente integrado, actuando con pleno conocimiento oculto y también con percepción mística, cuando las influencias de Leo, enfocadas por medio del Sol, Urano y Neptuno, han sido adecuadamente desarrolladas en la vida del discípulo avanzado. Ésta es una de las razones por las cuales Leo es un signo de máxima importancia y por qué el sujeto inteligente de Leo puede generalmente lograr su meta cuando ha percibido ese objetivo con exactitud.

Éste signo ha sido descrito frecuentemente como el “campo de batalla de las Fuerzas del Materialismo y de las Fuerzas de Luz”. Es considerado ocultamente uno de los signos más materialistas, en la medida en que puede estar presente el deseo egoísta de poseer objetos materiales y desplegar el control violento de un espíritu posesivo; al mismo tiempo la persona avanzada de Leo puede actuar como “inspirado Sacrificio espiritual”. Entonces es sensible a las condiciones del mundo y se libera de los deseos personales.

Antes de que el hombre individual pueda recibir la iniciación, debe ser plenamente autoconsciente, estar místicamente orientado y esotéricamente desarrollado. Ha de ser consciente de sí mismo tal como esencialmente es -un alma revestida de una forma que a su vez se desarrolla y desenvuelve por medio de la actividad de esa alma, y también un místico desarrollado, capaz de tener una visión pura, motivada por designios espirituales, y de percibir la aplicación de la sensibilidad inherente; además debe ser un ocultista entrenado, mentalmente polarizado y profundamente consciente de las realidades, las fuerzas y las energías de la existencia y estar libre por lo tanto de los espejismos e ilusiones comunes, que coloran las reacciones y la vida del hombre medio. Entonces está gobernado por el Sol físico, motivado por las energías que fluyen del “corazón del Sol” (vía Neptuno) y unificado por medio de las fuerzas que le llegan (vía Urano).

Más allá de estos dos distantes planetas existe otro planeta que no ha sido descubierto todavía, aunque se hacen grandes conjeturas sobre él, debido a ciertos e inexplicables movimientos del planeta Neptuno. Por medio de este planeta las Fuerzas (relacionadas con Leo y Acuario) son enfocadas en una poderosa corriente de fuerzas; éstas afluyen a nuestra vida planetaria durante el mes de agosto y se distribuyen a través de Urano y Neptuno. A este respecto tenemos:

El Sol físico	LEO Y ACUARIO El Corazón del Sol	El Sol central espiritual.
	El planeta no descubierto. Urano y Neptuno. La Jerarquía humana. El Reino animal.	

Mapas de las líneas cósmicas de fuerzas dirigidas, tales como las mencionadas, pueden darse para todas las energías de las constelaciones y fuerzas planetarias, pero preferí indicar únicamente éste, porque es muy importante para la humanidad; los otros podrían engañar dado el actual grado de comprensión e influencia inteligente del hombre.

Les advertiré que, por medio de estos planetas rectores, los rayos dados a continuación son factores controladores en el mapa del nativo de Leo:

1. El Sol - 2do. rayo - amor-sabiduría.
2. Urano - 7mo. rayo - organización o manifestación dirigida.
3. Neptuno - 6to. rayo - centralización idealista. Devoción a un objetivo.

El hombre perfecto de Leo, el alma autoconsciente y amorosa (segundo rayo), lleva su poder de expresión directamente desde su propio plano al plano de la manifestación externa, pero conservando al mismo tiempo su control interno (Urano) y, desde ese punto de realización, convierte su objetivo ideal (Neptuno) en realidad en su conciencia, mediante la sensibilidad de la vibración superior y el dirigido e inteligente servicio al Plan. Reflexionen sobre este resumen.

Cuando Urano controla, el sujeto de Leo es, en forma significativa, el verdadero observador, desapegado del aspecto material de la vida, pero la utiliza como quiere. Su conciencia espiritual es capaz de expresarse grandemente y puede ser (como frecuentemente lo han enseñado los astrólogos) un líder dinámico y eléctrico, un precursor en nuevos campos del esfuerzo y también el centro magnético de un grupo pequeño como el hogar, o vasto como una nación. Entonces está polarizado arriba del diafragma, porque los aspectos inferiores más materiales de la vida no ejercen gran atracción sobre él; por lo tanto es profundamente consciente de su propia identidad, haciéndolo vivir definitivamente en un estado de autoconciencia, con su consiguiente poder de abstracción. Una vez que ha despertado espiritualmente es, en forma instantánea, consciente de sus impulsos motivadores y esto lo lleva a una impuesta autodisciplina -algo que el sujeto de Leo necesita imperiosamente, pues siempre ha de ser autoimpuesto y autoaplicado, no aceptando medidas disciplinarias que otros intenten imponerle. La disciplina que las personas imponen al sujeto de Leo lo llevan invariablemente a la revolución y a la rebeldía y a expresar aquello que la disciplina está destinada a eliminar.

La disciplina que él mismo se impone lo lleva a la perfección, de lo cual es notablemente capaz. Esta innata capacidad de controlar, frecuentemente da al sujeto de Leo una actitud aparentemente negativa hacia la vida; inevitablemente cree que su destino ha sido designado y que todo lo que debe hacer es simplemente ser; a menudo se niega a cambiar o actuar, y cuando esta actitud es llevada demasiado lejos lo conduce a una vida inusualmente fútil. “El león debe surgir de su guarida”, y este mandato es muy necesario para los aspirantes de Leo. Cuando se cumple conducirá de la conciencia autocentrada de Leo a la conciencia descentralizada y altruista de Acuario, que transformará el autoservicio de Leo en servicio grupal de su polo opuesto, Acuario. Podría aquí agregarse apropiadamente que la plegaria o aspiración verbal del verdadero sujeto de Leo, puede ser expresada con palabras del Cristo tan conocidas por todos nosotros: “Padre, hágase tu voluntad

y no la mía.”.

También llamaré la atención sobre otro hecho interesante, en conexión con este signo. Ningún planeta cae ni está exaltado en este signo, mientras el poder de Urano y Saturno está algo disminuido, excepto en el caso del iniciado que responde poderosamente a la influencia esotérica de Urano. Aquí tenemos la misma enseñanza básica impartida cuando se dijo que el Sol regía exotérica, esotérica y jerárquicamente. La conciencia de Leo es predominantemente autoconsciente, por lo tanto, controla y por eso no puede ser influido. Este hecho será comprendido progresivamente a medida que vaya apareciendo el sujeto avanzado de Leo. Se caracterizará por la liberación personal del control externo. Sabe innatamente que es el rey de sí mismo, el regente de su propia vida y por eso ningún planeta está exaltado en él, ni cae. El poder de la mente, simbolizado para Urano, es disminuido, porque no es la mente lo que realmente controla, sino que el Yo o Alma utiliza y controla a la mente. Entonces el hombre no está condicionado por su medio ambiente o los acontecimientos de la vida, sino que los rige con deliberación, extrayendo de las circunstancias y del medio ambiente lo que necesita. Saturno, el Señor del Karma, también disminuye su poder en este signo. Por esta razón Sefarial se equivoca al dar a Saturno como regente del primer decanato. Da a los tres decanatos como regidos por Saturno, Júpiter y Marte. Sin embargo, Alan Leo se acerca más a la verdad cuando da al Sol, Júpiter y Marte.

La autorregencia, por medio del conflicto inicial, llevado a un feliz y exitoso término por la benevolencia de Júpiter, es la verdadera historia del aspirante avanzado de Leo; este pensamiento y el objetivo que resulta de esta comprensión está resumido en los dos lemas de este signo:

1. Y el Verbo dijo: Que existan otras formas. Yo rijo porque Yo soy.
2. Yo soy Ése y Ése soy Yo.

Yo soy - la palabra del individuo autoconsciente y egoísta de Leo.

Yo soy Ese - la palabra del sujeto que rápidamente está adquiriendo la conciencia superior y preparándose para una expresión nueva y universal en Acuario.

## CÁNCER, EL CANGREJO

No será fácil para el estudiante común comprender este signo porque es el polo opuesto -sicológicamente hablando- del estado de conciencia grupal hacia el cual tiende hoy la humanidad. Resulta difícil para el estudiante casual diferenciar con exactitud la conciencia de la masa y la conciencia grupal. Los seres humanos están ya en el punto medio, generalmente hablando, entre estos dos estados mentales, aunque quizás sería más correcto decir que una minoría está llegando a ser consciente del grupo, mientras que la mayoría está saliendo de la etapa de conciencia de la masa, convirtiéndose en individuos autoconscientes. Esto explica gran parte de la actual dificultad mundial y el choque de idealismos. Ambos grupos proporcionan un acercamiento distinto a los problemas mundiales existentes. Por lo tanto, tenemos tres signos que (desde el ángulo de la conciencia) están estrechamente vinculados, aunque ampliamente separados, y producen efectos diferentes:

1. Cáncer-conciencia de la masa-conciencia instintiva.
2. Leo-autoconciencia-conciencia inteligente.
3. Acuario-conciencia grupal-conciencia intuitiva.

Gran parte de esto ya lo hemos tratado y no es necesario repetirlo al estudiar los polos opuestos de los signos hasta ahora considerados. No intento referirme indebidamente y en detalle a los puntos con los cuales están familiarizados, salvo llamarles la atención sobre la belleza y el desenvolvimiento sintético del Plan divino.

Este signo, como bien saben, constituye una de las dos puertas del zodiaco, porque a través de él pasan las almas a la manifestación externa, a la apropiación de la forma y a la consiguiente identificación con ella, durante largos ciclos. Es “la puerta que está ampliamente abierta, ancha y fácil de atravesar, que conduce sin embargo al lugar de la muerte y a ese largo período de aprisionamiento que precede a la rebelión final”. Está aliada a la naturaleza material y a la madre de las formas, así como la otra puerta, Capricornio, está aliada al espíritu, padre de todo lo que ES.

Este signo encierra el problema de la Ley de Renacimiento. La reencarnación está implícita en el universo manifestado, tema básico y fundamental que subyace en el latido del sistema. Existen ciertas cosas, en conexión con la reencarnación, que quisiera aclarar.

Cáncer, por estar principalmente vinculado al mundo de las causas, tiene un significado interno muy indefinido y una aparentemente vaga sutileza, que el pensador común no puede captar. Esto es verdad con respecto a todos los signos que forman la Cruz Cardinal de los Cielos. En último análisis, únicamente el discípulo iniciado puede sondear el verdadero significado de estas influencias zodiacales, a medida que palpitan por todo el universo manifestado, pues son principalmente la expresión del espíritu o la vida, más que del alma y el cuerpo. Por lo tanto, hasta después de la tercera iniciación -como frecuentemente se ha dicho- es poco lo que puede conocerse sobre “esa misteriosa esencia, la divinidad en movimiento”. Al decir, por ejemplo, que las notas clave de este signo pueden ser expresadas en la frase bíblica “el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas” ¿significa en realidad algo específico para ustedes? Podrán responder diciendo que Dios se movió y produjo la sustancia por el movimiento de las formas tangibles externas, pero eso ¿les trasmite en realidad una verdad inteligible? En Cáncer, Dios sopló el aliento de vida en las fosas nasales del hombre, y el hombre se transformó en un alma viviente. Con estas palabras se establece la relación que existe en la mente de Dios, entre el espíritu (el aliento de vida), el alma (la conciencia) y el hombre (la forma); sin embargo ¿, imparte esta afirmación un concepto inteligible a sus mentes? No lo creo, porque la síntesis de la relación final está más allá de la captación común y su vinculación o unidad esencial (que está fuera de la conciencia y de la realidad conocida) tiene lugar, ante todo, en este signo, uno de los más antiguos y el primero que fue establecido y reconocido como factor influyente, por la antigua humanidad.

Expongo una verdad básica -vagamente aceptada por ustedes-, que en Aries la sustancia esencial de la manifestación despertó a una renovada actividad bajo el

impacto del deseo divino, impulsada por el Aliento divino, por la Vida divina o Espíritu. En Cáncer esta sustancia viviente asumió una triple 'relación diferenciada, a la cual damos los nombres de Vida (Aries), Conciencia (Tauro, el signo que sigue a Aries) y dualidad manifestada (Géminis, el signo que precede a Cáncer) ; estos tres, fusionados, vienen a la manifestación externa en Cáncer, completando así un cuaternario esotérico de gran importancia. Aquí tuvo lugar la primera gran fusión incipiente e incomprendida. En Libra esto alcanza un punto de estabilidad y de equilibrio algo estático (que más tarde es alterado en Escorpio) de manera que esta triplicidad esencial se evidencia claramente en mutua relación. En Capricornio, el signo de la iniciación, esta triplicidad básica empieza a retornar al estado primitivo del “aliento del espíritu”, pero esta vez con plena percepción y organización apropiadamente lograda, de manera que la forma es una expresión perfecta del alma, la cual es sensible y responde a los latidos de la Vida Una, a medida que esta vida revela, mediante su actividad, la perfecta voluntad del Logos.

El secreto (así llamado) de la Cruz Cardinal es el de la Vida misma, así como el de la Cruz Fija es el del alma o el misterio de la Entidad autoconsciente, mientras que la Cruz Mutable encierra el misterio de la forma. Estas palabras contienen la clave del secreto de toda la manifestación y del misterio que fue revelado al Cristo en la crucifixión final, donde testimonió Su reacción comprensiva en la triunfal exclamación, registrada en El Nuevo Testamento: “Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”. Entonces abandonó la Cruz Fija y la Identidad que hasta ese momento había conservado y Se identificó con la que le fue entonces revelada. Estas palabras, traducidas en forma un tanto inexacta, en La Biblia cristiana tienen tres significados o verdaderas significaciones. La traducción sugerida en La Doctrina Secreta (T. IV, pág. 147), “La vestidura, la gloriosa vestidura de mi fortaleza ya no me sirve”, expresa la revelación interna de la Cruz Mutable, como le fue revelada al Salvador, observando la vida desde el ángulo del alma. En las palabras, “Dios mío, Dios mío, porqué me has abandonado” Le fue revelado el misterio de la Cruz Fija, abriéndose por primera vez ante Sus ojos el secreto de la Cruz Cardinal. Aún no han sido dadas las palabras que encierran ese misterio central. Uno de los factores que distinguieron al Cristo, de los precedentes Salvadores del mundo, consistió en que fue el primero de nuestra humanidad a Quien, habiendo logrado la divinidad (y muchos la han logrado), se le permitió ver “el dorado hilo de luz y de vida viviente, que vincula la luz que se halla en el centro de todas las cruces manifestadas”, y se Le permitió conocer el significado de la vida cuando se expresó en la Crucifixión Cósmica, episodio de la vida cósmica y no de la muerte, como generalmente se supone.

Hércules captó el verdadero significado de la Cruz Mutable y, con pleno conocimiento, ascendió a la Cruz Fija con todo su corolario de dificultades y trabajos. El Buddha comprendió por medio de la total iluminación, el significado de las Cruces Mutable y Fija, porque poseyó el secreto de la revelación en Tauro, así como el secreto de la energía dirigida en Escorpio fue el origen de la fuerza de Hércules. Pero el Cristo, conociendo ambos secretos, comprendió con viviente compenetración el misterio de la Cruz Cardinal, porque la luz de la Transfiguración (sufrida en Capricornio) le reveló la gloria y el misterio trascendental.

Existen también dos palabras que imparten el propósito y la intención de expresarse en la Cruz Cardinal. Esto explica la razón por la cual las dos “Puertas del Zodíaco”

se abren ampliamente al impulso y demanda del Espíritu divino. Una es la palabra autoconservación, que produce el impulso de encarnar en Cáncer, puerta que lleva la expresión del espíritu al plano físico. Este impulso (cuando la forma constituye el objeto principal de la atención del alma y aquello con lo que especialmente se identifica) produce la etapa de concreción estática en el signo terrestre de Capricornio. La otra palabra es inmortalidad, el aspecto divino de la autoconservación y principal factor condicionante del proceso creador, que conduce a la total revelación de la evolución y a la periódica aparición y revelación de la vida en la forma. En Capricornio, en la tercera iniciación, este aspecto de la vida asume primordial importancia.

Por lo tanto se habrán dado cuenta por qué es tan misteriosa la Cruz Cardinal, por qué Cáncer y Capricornio son tan poco comprendidos por el astrólogo moderno y por qué, en último análisis, únicamente los iniciados Hijos de Dios pueden captar la significación de los cuatro signos que forman la Cruz Cardinal o comprender la relación que existe entre las cuatro principales energías divinas, las cuales -fluyendo a través de los cuatro brazos de esta Cruz- producen el vórtice de fuerza (una fuerza sintética) que constituye ese lago de “pura e ígnea luz” por el cual deben pasar oportunamente todos aquellos que reciben iniciaciones superiores. Los que reciben las dos primeras iniciaciones deben hollar el Sendero que atraviesa la Tierra Ardiente. Quienes reciben las iniciaciones superiores han de sumergirse en el mar o lago de fuego, que es esencialmente fuego de Dios, depurado en todos los aspectos de la forma material, mediante la total purificación del deseo.

Todo el tema del renacimiento es en la actualidad muy poco comprendido. En su moderna presentación y en el énfasis puesto tan fuertemente en los pequeños e insignificantes detalles, han tergiversado y desviado el amplio alcance del tema, ignorando la verdadera importancia del proceso. Los grandes rasgos del proceso de la encarnación han sido mayormente pasados por alto. En la discusión sobre la longitud del tiempo en que un hombre está desencarnado y en la consideración de la necia información sobre lo no comprobable y lo probable, y en la pueril reconstrucción de vidas pasadas que hacen quienes se inclinan hacia la Teosofía (ninguno de ellos posee conocimiento alguno de la verdad), se pierde de vista la real verdad y belleza del tema.

Cáncer es un punto de triplicidad acuosa, y el simbolismo que subyace en estos tres signos de agua es muy interesante desde determinado ángulo. Tenemos, como bien saben, el Cangrejo, el Escorpión, y las Diosas-Peces del signo de Piscis. En la antigua Lemuria el símbolo de Piscis era una mujer con la cola de un pez, y el recuerdo de este signo es la legendaria sirena. Al finalizar la época atlante (cuando el consciente sentido de dualidad se hizo presente en las mentes de la humanidad evolucionada de dicho período), la parte femenina del símbolo fue descartada y los peces enlazados reemplazaron a las Diosas-peces. Tenemos, en consecuencia, el Cangrejo, el Escorpión, con el aguijón en su cola, y el Pez. El Cangrejo, de movimiento lento, identificado con la morada que lleva a cuevas, vive en la tierra (vida del plano físico) y también en el mar (vida de las emociones); el Escorpión, de movimiento rápido, de efecto mortífero para los hombres que lo rodean, es una criatura de la tierra y también el símbolo del Cangrejo transformado, resultado del proceso evolutivo, indicando la naturaleza peligrosa del hombre que no se ha transformado, y es por lo tanto dañino y peligroso para los demás; los Peces

representan al hombre a quien se lo ha desposeído de la mitad de su símbolo original por habersele quitado el símbolo del materialismo, lo cual indica que se ha liberado de la materia. Los tres signos de agua proporcionan una breve y simbólica historia del crecimiento del hombre y del verdadero desarrollo de la personalidad, cuadro que representa la ley de causa y efecto. Ustedes pueden elaborar estos conceptos y llegar así a sus evidentes implicaciones.

Existe también una significativa relación entre los cinco signos cuya naturaleza y efectos son profundamente esotéricos, cuando son impelidos a esta particular interacción. Entran en actividad únicamente al iniciarse el retorno de la rueda de la vida, “rueda de acción vital y comprensión consciente”, según El Antiguo Comentario. Se denomina así a la rueda que gira al contrario de las agujas del reloj, de Aries a Piscis vía Tauro. Esta quintuple relación es establecida únicamente en el sendero del discipulado y efectuada por la vinculación esotérica de Cáncer-Virgo-Escorpio-Capricornio-Piscis. En los futuros horóscopos de los discípulos esta significativa interacción de fuerzas será reconocida como dominando al horóscopo en una etapa particular y peculiar del discipulado. En este caso los discípulos nacerán en alguno de estos signos o estarán en su ascendente.

Tenemos dos signos, de agua y de tierra (Cáncer y Virgo) en la etapa del énfasis subconsciente, donde cada cosa está latente y oculta. La conciencia humana es sólo embrionaria en Cáncer, porque predomina la mente de la masa, no la mente individual. En Virgo, la vida o conciencia crística está oculta y el Cristo-Niño es aún embrionario en la matriz de la materia y del tiempo; durante esta etapa, el énfasis está puesto sobre la forma que vela y oculta la realidad. El alma humana y el alma divina (la dualidad esencial) están allí, pero su presencia no es fácilmente percibida. En Escorpio se produce un punto de transición, de cambio y de reorientación. Lo que hasta ahora estuvo oculto aparece, y es traído a la superficie por medio de la experiencia, los experimentos, las pruebas y “el agujón de la vida”. En Capricornio -como resultado de los efectos de la influencia de Cáncer, Virgo y Escorpio-, el discípulo comienza a demostrar la capacidad de expresar la vida de dos reinos, por lo menos en cierta medida es un ser humano evolucionado y además un ciudadano del reino de Dios. Por lo tanto, para un iniciado, durante un período de tres encarnaciones, los cuatro signos de revelación (Cáncer, Virgo, Escorpio y Capricornio) intensifican su efecto sobre él, hasta que en la cuarta encarnación empieza a responder a la influencia interna de Piscis. De esta manera demuestra su capacidad para reaccionar a la influencia de Shamballa, y cuando se ha establecido esta influencia, ayuda a salvar y salva. Actúa constantemente como mediador mundial. Por lo tanto, podría decirse que:

1. En Cáncer, la influencia de la Jerarquía humana empieza a hacer sentir su presencia y a incluir el dualismo del hombre. Éste surge claramente en Virgo. El alma y el cuerpo están estrechamente relacionados y entrelazados en una forma. El hombre es una personalidad consciente, resultado de la experiencia en Cáncer que culminó en Virgo.

Este es el camino de la humanidad. El centro humano está activo.

2. En Escorpio, la influencia de la Jerarquía esotérica pone su sello sobre el ser humano, y es sometida a prueba su dualidad esencial, lo cual es preparatorio

para una nueva y más elevada unidad. Se encuentra en esa miserable etapa donde no es ni alma ni forma -la etapa de transición.

Este es el camino del discípulo. El centro jerárquico lo afecta poderosamente.

3. En Piscis, la influencia de Shamballa es el campo de actividad del iniciado, y emerge el dualismo del alma y del espíritu en vez del dualismo del alma y del cuerpo, que hasta ahora ha sido tan importante. Se le ha negado a la forma el poder de mantener cautiva al alma, y las pruebas y experiencias del iniciado hasta la tercera iniciación, tienen por objeto lograr este fin.

Este es el camino del iniciado.

Habrán observado el hecho interesante de que tenemos nueve signos, los cuales llevan al hombre de la etapa de la prisión en la forma a la liberación en el reino de Dios, de la etapa de conciencia embrionaria al pleno florecimiento del conocimiento divino, de la condición de la percepción humana a la sabiduría consciente del discípulo iniciado. Estos nueve signos expresan estrictamente el desenvolvimiento humano -consciente y superconsciente, aunque comienza en Cáncer con la percepción de la masa. Tres signos preceden a éstos y proporcionan las realidades sutiles o subjetivas de la voluntad de ser (Aries), el deseo de saber (Tauro) y el establecimiento de la relación (Géminis), constituyendo el triple incentivo para la manifestación del hombre y del reino humano. Corresponden cósmicamente a los planos logoico, monádico y espiritual, a los cuales tiene acceso el iniciado avanzado, o sino cuando trata el austero concepto en una vuelta inferior de la espiral y, en conexión con el hombre común, corresponden a los vehículos mental, astral y etérico, del hombre, y están por lo tanto relacionados a las expresiones superior e inferior de la vida humana. En estas líneas he hecho varias sugerencias de importancia vital. Uno de los símbolos que corresponden a un iniciado de cierto grado es la estrella de cinco puntas con un triángulo en el centro, refiriéndose a la energía del triángulo acuoso que acabamos de comentar y a la quintuple vinculación establecida en la conciencia del iniciado.

Entraremos ahora a considerar los Regentes de este signo y a estudiar los planetas que actúan como puntos focales y agentes distribuidores de ciertas energías cósmicas. Mucho he indicado anteriormente sobre ello, y técnicamente puede llegarse a una verdadera comprensión de la naturaleza de estas energías que hacen impacto, si estudiamos e investigamos estos signos de acuerdo a la relación que asumen al analizarlos en conexión con otros signos que pretenden tener los mismos regentes planetarios. Hay un punto que quisiera aclarar, y es que, en los dos regentes de este signo -la Luna y Neptuno-, los símbolos tienen una estrecha relación entre la Madre de todas las Formas y el Dios de las Aguas, es decir, entre los dos planetas. Este connubio esotérico representa para la humanidad la síntesis de la forma y de la sensibilidad-deseo y, en consecuencia, una verdadera afirmación de la etapa de conciencia denominada atlante. Ésta prevalece hoy, y la sensibilidad y la identificación de la masa con la forma y las formas, es la significativa indicación y la característica sobresaliente de Cáncer y sus nativos en esta etapa. La Luna, sin embargo, relaciona a Cáncer con otros dos signos, formando un triángulo cósmico, Cáncer-Virgo-Acuario. En esta combinación tenemos el signo de la conciencia de la masa, el signo de la conciencia crística y el signo de la conciencia universal,

estrechamente relacionados entre sí mediante la influencia de Neptuno, velado por la Luna.

Análogamente a Leo, que el Sol rige en sus tres expresiones (ortodoxa, esotérica y jerárquica), Cáncer es el único signo regido por un sólo planeta, aunque en la astrología ortodoxa la Luna sustituye a Neptuno, porque la naturaleza de la forma predomina en la etapa más extensa del desarrollo humano, así como esotéricamente la naturaleza sensoria sentimental domina al hombre común; ésta es la tendencia estable contra la cual debe luchar el discípulo. En lo que respecta a la mente de la masa (de la cual Cáncer es la verdadera expresión), afortunadamente Neptuno está velado por la Luna, y la forma no registra ni aminora muchos de los impactos a los cuales es sensible el verdadero hombre. La humanidad media no está aún totalmente equipada para soportar plenamente estos impactos, manejarlos constructivamente ni transmutarlos e interpretarlos con exactitud. En el sendero del discipulado y en todo el desenvolvimiento esotérico, una de las mayores dificultades y el mayor problema del discípulo, es su extremada sensibilidad a los impactos que le llegan de todas partes y su rápida habilidad para responder a los contactos que vienen de “todos los puntos cardinales, y de cada ángulo de la rueda zodiacal, de lo externo y de lo interno, de arriba y de abajo y de todas partes”, según El Antiguo Comentario. Además es muy difícil y penoso para el estudiante común de los tiempos modernos, captar en Cáncer la conciencia de la masa, como también la percepción grupal de la conciencia universal en Acuario y para este último desarrollo la humanidad está jerárquicamente relacionada con la Luna, la cual vela a Neptuno. El ser humano común ha comenzado recientemente a captar la etapa de la conciencia crística individual en Virgo, a la cual está relacionado con el mismo planeta.

Neptuno, develado, no relaciona a Cáncer con ninguna otra constelación o signo; este hecho es de gran importancia porque indica que cuando un hombre es un iniciado, no reacciona a la emoción y al sentimiento comunes o a las relaciones de la personalidad, que se expresan por el placer o el dolor. Todas son vencidas, superadas y, oportunamente, la vida acuosa de las reacciones emocionales es sustituida por la vida del amor verdadero e incluyente. Esotéricamente, el control egoico “hace desaparecer” a la Luna y todo vestigio de la vida neptuniana. Al iniciado no lo rige ya la Madre de las Formas o el Dios de las Aguas. Cuando “las aguas se desbordan y dispersan”, la Madre da a luz al Hijo, y esa entidad espiritual individual queda entonces liberada. Quisiera que cavilen sobre esto.

La Luna y Neptuno son, en consecuencia, las influencias directas que ejercen presión sobre el sujeto de Cáncer y conducen a desarrollar la forma, que encierra a la vida y al cuerpo astral-emocional. La máxima utilidad de estos aspectos será captada si comprenden inteligentemente que, sin la forma y sin la capacidad de recordar que es necesario responder sensiblemente a las condiciones y circunstancias del medio ambiente, el alma nunca despertaría ni adquiriría conocimiento en los tres mundos y, por lo tanto, tampoco conocería al Dios manifestado.

Indirectamente, y mediante las influencias de la Cruz Cardinal (de la cual Cáncer forma parte), el canceriano está afectado o es influido por otros cinco planetas, Marte, Mercurio, Urano, Venus y Saturno. El nativo de este signo responde al conflicto (Marte), a la actuación de la luz de la intuición (Mercurio), a la atracción

cósmica de Urano, al intelecto de Venus y a la oportunidad que se presenta (Saturno). Sin embargo, las influencias actúan subjetivamente sobre el morador de la forma, y durante eones no son registradas conscientemente como potencia por el individuo, hasta que la vida de la forma y la reacción a la emoción sensitiva sentimental hayan desempeñado una parte activa y educativa para el despertar de la mente. Una vez que ha tenido lugar el despertar del deseo y su transmutación en aspiración más elevada, entonces entra la influencia de Virgo, y el alma que responde -desarrollada por ras cinco influencias indirectas de la Cruz Cardinal- comienza a participar activa y conscientemente en el drama de la vida. Así desempeñan su parte en el desarrollo del hombre las influencias directas e indirectas de los siete planetas; los estudiantes hallarán interesante y de valor relacionar los efectos de estas siete fuerzas planetarias con los siete principios que se están desarrollando en el hombre.

Ahora consideraremos brevemente el efecto que producen las influencias de rayo cuando se enfocan, a través de los siete planetas, en el hombre nacido bajo el signo de Cáncer.

Aquí hallarán ciertas indicaciones básicas sobre la naturaleza y los procesos de la Ley de Renacimiento. Parecería que únicamente son aplicables hasta ahora dos reglas, en conexión con el retorno del ego a la encarnación física. Primero, si no se ha alcanzado la perfección, el alma debe retornar y continuar el proceso de perfeccionamiento en la Tierra. Segundo, el deseo insatisfecho constituye el impulso que predispone al ego a tal actividad. Ambas afirmaciones son parcialmente verídicas y genéricas en su efecto, pero sólo verdades parciales e incidentales a otras verdades mayores, aún no presentadas u observadas con exactitud por los esotéricos; son secundarias y están expresadas en términos de los tres mundos de la evolución humana, de la intención de la personalidad y de los conceptos sobre tiempo-espacio. Fundamentalmente no es el deseo el que impulsa al retorno, sino la voluntad y el conocimiento del plan. Tampoco es la necesidad de lograr la perfección final lo que impele al ego a adquirir experiencia en la forma, porque el ego o yo ya es perfecto. El incentivo principal es sacrificio y servicio para esas vidas menores que dependen de la inspiración superior (que puede dar el alma espiritual) y la determinación de que ellas pueden, además, alcanzar estados planetarios equivalentes al del alma sacrificada. Con el fin de negar oportunamente el concepto tiempo-espacio y demostrarlo como una ilusión, en Cáncer se abrirá la puerta al alma sacrificada y servidora. Tengan presente siempre esto, cuando estudien el tema del renacimiento. Los términos renacimiento y reencarnación son engañosos; “impulso cíclico”, “repetición inteligente, plena de propósito” y “consciente inhalación y exhalación”, describirían con más exactitud este proceso cósmico. Sin embargo, es difícil que capten esta idea, porque es necesario poseer la capacidad de identificarse con Aquel que así respira -el Logos planetario-, y el tema por lo tanto debe permanecer relativamente confuso hasta haber recibido la iniciación. Esotéricamente hablando, el punto de mayor interés reside en el hecho de que el renacimiento grupal tiene lugar en todo momento, y la encarnación del individuo es incidental a este gran acontecimiento. Esto ha sido en gran parte ignorado u olvidado, debido al intenso y egoísta interés en la vida y experiencia personales, evidenciado en las detalladas conjeturas sobre el retorno del individuo, expuesto en los libros comunes seudo ocultistas, siendo la mayoría inexacta y ciertamente sin importancia.

Es necesario comprender inteligentemente el Plan antes de que pueda surgir con claridad, en la conciencia pública, la verdad real, respecto a la reencarnación. Los grupos de almas vienen cíclicamente y al mismo tiempo a la encarnación a fin de desarrollar el Plan y permitir que continúe esa interacción entre el espíritu y la materia, la cual hace posible la manifestación y amplía el desarrollo de las ideas divinas, tal como existen en la Mente de Dios. Cuando los objetivos y métodos de actuación del Plan (tal como la Jerarquía lo comprende) sean más familiares en el plano externo de la vida, veremos un cambio total en la presentación de la enseñanza respecto a la Ley de Renacimiento. Entonces veremos con más claridad la síntesis existente en:

1. El plan divino, al manifestarse en el tiempo.
2. Las relaciones básicas, al manifestarse en el espacio.
3. Los efectos que se van produciendo, al demostrarse en los grupos.
4. La evolución de la comprensión, al fusionarse con la intuición y el intelecto.
5. La quintuple naturaleza de la expresión Ilogica, al desarrollarse a través de los cinco reinos.

Cuando esto sea correctamente intuido, producirá la revelación y presentación de este tema tan abstruso, que está más allá de lo que hasta ahora ha podido imaginar el hombre. Éste es uno de los secretos de la primera iniciación, secretos que están hoy en proceso de exteriorización.

Se descubrirá que el renacimiento es, en verdad, una interacción mágica y magnética entre el aspecto forma de la vida y la vida misma. El alma lleva a cabo conscientemente esta interacción, producto de ambos factores relacionados. Esta afirmación es en si compleja y difícil y está muy lejos de poderse captar, sin embargo, expresa un hecho significativo que El Antiguo Comentario describe como:

“Quienes demandan ser salvados claman en voz alta. Sus voces penetran en el mundo amorfo y allí evocan respuesta.

“Quienes, en distantes eones, se han comprometido a salvar y servir, responden. Su clamor también surge, y resonando penetra en los distantes y oscuros lugares de los mundos de la forma.

“Así se establece un vórtice que se mantiene activo por el constante sonido dual. Entonces se obtiene un contacto y, por un momento durante la eternidad, ambos son uno -las Almas salvadoras y los Entes que deben ser servidos.

“Lentamente la visión del Salvador Uno se convierte en una luz, la cual guía, hacia el lugar de la luz, a Quienes Claman

Sugeriría a los investigadores que el tema del “impulso cíclico” sea encarada desde el ángulo del grupo, olvidando, al hacerlo, el espejismo de la impresión personal. Un vistazo a la historia ayudará a esto, indicando -como lo hace- la posibilidad de esclarecer y la utilidad de clasificar y aislar la actividad y el carácter grupales a través de las épocas. Cuando los principales grupos reencarnantes sean así diferenciados y su trabajo, en muchos sectores del cuarto reino, sea visto con más claridad, entonces se comprenderá mejor el tema, evocando la actividad de la

intuición. Esto demuestra un segundo hecho importante, es decir, que en este tiempo será únicamente posible trazar el progreso de las almas evolucionadas que han encarnado y no la aparición cíclica de las no evolucionadas. Estos “entes materiales” deben ser salvados por las más avanzadas. El tema del servicio y del sacrificio aparece irreconocido a través de la historia. La clave para comprender estos factores salvadores reside en la venidera capacidad intuitiva para reconocer a los grupos reencarnantes, como grupos y no como individuos, mediante sus cualidades de rayo. Para este propósito hice una afirmación en el libro El Destino de las Naciones sobre los rayos que rigen a ciertas naciones. Los grupos son regidos por los signos astrológicos y por los rayos, así como lo son los individuos, y estos rayos los afectan por medio de los planetas regentes. He abierto aquí un amplio campo de investigación e indicado una nueva forma muy interesante de registro e investigación histórica. La historia futura será la de los planes de Dios en evolución, cuando se desarrollan por medio de los grupos de almas servidoras que vendrán a la encarnación física influidos por la “dualidad divina”, para llevar adelante el desarrollo de las vidas que constituyen las formas, a través de las cuales trata de expresarse plenamente la divinidad. La relación que existe entre el cuarto rayo y el cuarto reino de la naturaleza (la cuarta Jerarquía creadora) es, hasta la fecha, una influencia predeterminante en todos los conflictos mundiales y las causas de las guerras y conflictos a través de las edades. El tema de este rayo es “Armonía a través del Conflicto”, y el aspecto inferior de la energía del rayo que produce conflicto ha controlado hasta ahora, y culmina actualmente debido al ímpetu de la entrante nueva fuerza de Shamballa. A medida que se agota (y esto acontece rápidamente), habrá un cambio de orientación hacia ese rayo mayor -el segundo rayo de amor-sabiduría- del cual el cuarto rayo es un aspecto. Esta energía de segundo rayo está muy potentemente enfocada a través de la constelación de Géminis, vía Júpiter. Entonces se inaugurará un extenso ciclo de desarrollo benéfico, donde el conflicto esencial para la interacción de las dualidades será estabilizado en el plano mental y -bajo la influencia de las almas servidoras y salvadoras del quinto reino- cambiará totalmente la civilización del mundo.

También es importante recordar que al estudiar las fuerzas de los rayos y sus efectos en Cáncer, debemos hacerlo desde el ángulo de la mentalidad y reacción de la masa, y no del individuo. Éste es uno de los signos de síntesis y de fusión relativa que se produce en el nivel inferior de la espiral y significa la fusión del cuerpo físico con el alma, pero sólo en las etapas embrionaria y síquica, aún no individualizadas. Ésta es la etapa de la reacción de la masa para los entrantes Hijos de la Luz.

Todo el tema del zodiaco puede encararse desde el ángulo de la luz, su desarrollo y acrecentada irradiación y la gradual demostración de lo que he denominado en otra parte “la gloria del UNO”. El modo de desarrollar esta luz interna y su exteriorización, permanecerá siendo durante mucho tiempo -desde el punto de vista de sus efectos cósmicos- uno de los secretos de la iniciación. Por lo tanto, no estará fuera de lugar que dé simbólicamente ciertas palabras y frases que indicarán (para cada signo), esta “intensificación de la luz en la luz”, como se dice esotéricamente, recordando que intentamos expresar condiciones vinculadas al alma, cuya naturaleza esencial es luz. A medida que prosigue la evolución, esta luz-alma afecta a la forma y produce secuencialmente la revelación de esa forma, la naturaleza del tiempo-espacio y la meta:

1. Aries. - La Luz de la Vida Misma. este es el tenue punto de luz, difuso y vacilante en el centro del ciclo de manifestación. Es el “faro del Logos que busca lo que puede ser utilizado” para la expresión divina.
2. Tauro. - La Penetrante Luz del Sendero. Es un haz de luz que surge desde un punto, en Aries, revelando la zona que controla la luz.
3. Géminis. - La Luz de la Interacción. Es una línea de haces del luz, revelando lo que se opone a la dualidad básica de la manifestación, la relación del espíritu con la forma. Es la luz consciente de esa relación.
4. Cáncer. - La Luz dentro de la Forma. Es la Luz difusa de la sustancia misma, “la luz oscura” de la materia, mencionada en La Doctrina Secreta.. Luz que espera el estímulo proveniente de la luz del alma.
5. Leo. - La Luz del Alma. Un punto reflejado de luz logoica o divina. La luz difusa en Cáncer enfoca y revela oportunamente un punto.
6. Virgo. - La Luz dual fusionada.. Se ven dos luces -brillante y fuerte la luz de la forma; opaca y tenue la luz de Dios. Esta luz se caracteriza por el acrecentamiento de una y la disminución de la otra. Es distinta de la luz en Géminis.
7. Libra. - La Luz que lleva al descanso. Es la luz que oscila hasta que se logra un punto de equilibrio. Luz que se caracteriza por un movimiento ascendente y descendente.
8. Escorpio. - La Luz del Día. Es el lugar donde se unen las tres luces -luz de la forma, luz del alma y luz de la vida. Ellas se unen, se mezclan, se elevan.
9. Sagitario. - Un haz de Luz enfocada y dirigida. En éste, el punto de luz se convierte en haz de luz, revelando una luz mayor que ilumina el camino hacia el centro de luz.
10. Capricornio. - La Luz de la Iniciación. Es la luz que allana el camino hacia la cumbre de la montaña y produce la transfiguración, revelando así el sol naciente.
11. Acuario. - La Luz que brilla sobre la Tierra, a través de los mares. Es la luz que siempre brilla dentro de la oscuridad, limpiando con sus rayos sanadores lo que debe ser purificado, hasta que la oscuridad se desvanece.
12. Piscis. - La Luz del Mundo. Es la luz que revela la luz de la vida misma, terminando para siempre con la oscuridad de la materia.

Las relaciones establecidas entre los signos no son las existentes entre los opuestos, sino la de los intermediarios que marcan, por lo tanto, el período intermedio de relación y no el de culminación, como sucede cuando se considera a los opuestos tales como Leo y Acuario o Cáncer y Capricornio. Estas relaciones crean formas geométricas muy definidas, así como las cruces formadas entre los opuestos crean

las tres Cruces de los Cielos. Recomiendo la consideración de esto. La clasificación, páginas 237-238, proporcionará una relación nueva e interna de los signos entre sí, la que sólo llega a ser efectiva y definitivamente activa después de la iniciación. En consecuencia, es de poca utilidad para el lector común actualmente, aunque no obstante abre nuevos contactos e influencias astrológicas, muchas de las cuales se establecen por medio de las influencias de rayo, lo que requiere, para una correcta interpretación, la comprensión del estado evolutivo individual. Es esencial para su debida comprensión, que el astrólogo sepa si el sujeto es poco evolucionado, si es evolucionado, o si se halla en alguna de las etapas del Sendero. Hay mucho que tener en cuenta en la nueva astrología esotérica -predicción, interpretación desde el punto de vista de la personalidad y del alma, indicaciones del carácter, así como también un detenido estudio de la Ley de Renacimiento, a la que se puede llegar por la comprensión de las influencias de Cáncer. Lo que surgirá más adelante, pero que resulta imposible elucidar ahora, es que las doce Jerarquías Creadoras están conectadas con uno de los doce signos del zodiaco, y éstos afectan definitivamente a toda la familia humana y también a cada uno de sus miembros. Un intenso estudio de las relaciones indicadas en esta nueva clasificación, y también el estudio de las jerarquías y de los signos, causará una revolución drástica, de suma importancia en la astrología moderna. Más de esto no puedo indicar, ni será posible hacerlo hasta que los astrólogos actuales hayan realizado un trabajo más concentrado, en las líneas señaladas.

Aunque parezca sencillo, lo más fundamental que deben captar hoy los astrólogos, es la necesidad de saber -antes de interpretar- en qué etapa del sendero de evolución se halla el sujeto en consideración. Insinuaré algo más. Por el estudio de las personas nacidas en los signos cardinales se extraerá una información más nítida sobre esto. Será de utilidad señalar aquí que:

1. Por medio de un estudio de la Cruz Cardinal -Aries, Cáncer, Libra y Capricornio- los astrólogos pueden llegar a una comprensión más clara de:
  - a. Los seres humanos comunes individuales.
  - b. Los comienzos grupales.
  - c. El significado de la primera iniciación.
2. Por medio de un estudio de la Cruz Fija -Tauro, Leo, Escorpio y Acuario- llegarán a una correcta interpretación de las vidas de:
  - a. Los iniciados.
  - b. La absorción del grupo en la síntesis.
  - d. El significado de la tercera iniciación.
3. Por medio de un estudio de la Cruz Mutable -Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis- pueden llegar al significado de:
  - a. Los discípulos.
  - b. La actividad grupal.
  - c. La segunda iniciación.

Lo indicado anteriormente quizás no está de acuerdo con las ideas generalmente establecidas y también parecerá contradecir los puntos que anteriormente señalé, pero un cuidadoso estudio de las implicaciones sugeridas podrá aclarar aún más el tema. Cada Cruz tiene su significado exotérico, con el que todos los astrólogos están

más o menos familiarizados; tiene además su significado e importancia esotérica, que constituye un campo de investigación aún inexplorado, y tiene su importancia espiritual que, lógicamente, sólo es revelada en las iniciaciones mayores. Debe recordarse que éstas son las triples diferenciaciones de la Vida Una y que Capricornio, por ejemplo, marca no sólo el punto de la concreción más profunda y por lo tanto de la muerte, sino también el punto de la iniciación más elevada y la entrada en el aspecto vida de la Deidad.

No puedo reiterar con demasiada insistencia que es necesario pensar continuamente en términos de energía y fuerzas, de líneas de fuerza y relaciones de energía; también los astrólogos deben pensar más en términos de cualidades y características, porque ésta es actualmente la tendencia de la astrología avanzada. Toda la historia de la astrología en realidad se basa en la interacción mágica y magnética para producir la exteriorización de la realidad interna; es la historia de la respuesta de la forma -tan vasta como en un sistema solar, microcósmica como en un ser humano, y microscópica como en un átomo o una célula- al impulso o la atracción de los focos de energía y de las corrientes de fuerza, los cuales no son idénticos, pero deben ser tenidos en cuenta en los cálculos e interpretación de la investigación astrológica.

La energía enfocada en Cáncer se convierte en un punto focal magnético y atractivo que conduce al proceso de la encarnación. A través de la puerta de Cáncer corre “la luz mágica y magnética que guía al alma al oscuro lugar de la experiencia”. Similarmente la atracción mágica de la energía de Capricornio en la rueda de retorno (en contradicción con la rueda de renacimiento o de exteriorización) de la manifestación o del discipulado, invariablemente aparta al alma constantemente, de la vida de la experiencia y la forma y constituye “la luz radiante que guía al alma sin peligro hacia la cumbre de la montaña”. El reconocimiento de esto dilucida el hecho de que, en tiempo y espacio, el factor controlador y la condición determinante lo constituye la sensibilidad hacia la vida de la forma que posee el alma encarnada y que la lleva a la encarnación a través de la puerta de Cáncer, o a la vida del alma, conduciéndola a la iniciación a través de la puerta de Capricornio. Por la relación que existe entre estos dos signos se obtiene uno de los cuadros más claros de la interacción de los pares de opuestos, tal como existen en el zodiaco, y sería benéfico estudiar durante un minuto los dos tipos de culminación a que llega esta interacción entre los signos opuestos. Procuraré presentarlos en forma clasificada y sugestiva para que los estudien y consideren más adelante. La culminación, en el aspecto forma y en el aspecto alma, puede ser expresada de la manera siguiente, teniendo en cuenta las limitaciones del idioma:

#### EN LA RUEDA QUE GIRA COMO LAS AGUJAS DEL RELOJ (de Aries a Tauro, vía Piscis)

Para la humanidad común,

1. Aries-Libra. - Los comienzos embrionarios inestables conducen al equilibrio de la naturaleza síquica inferior y su expresión a través de la forma. Deseo embrionario por expresarse, culminando en la pasión por satisfacerlo. El amor inferior ejerce control.

2. Tauro-Escorpio. - El poderoso deseo inferior enfocado lleva a la muerte y a la derrota. Cuando la naturaleza inferior triunfa oportunamente provoca la saciedad y la muerte. El hombre es el prisionero del deseo y en el momento de la culminación conoce su prisión.
3. Géminis-Sagitario. - La interacción fluídica y la inestabilidad conducen al enfoque y determinación de la personalidad. El hombre está devotamente centralizado en los logros de la personalidad. La triple naturaleza inferior, sintetizada y dirigida, controla toda actividad.
4. Cáncer-Capricornio. - El anhelo de encarnar conduce a la más densa encarnación e inmersión en la forma, la atracción de la vida de la forma y el control ejercido por los procesos de concreción. El hombre llega a un punto de cristalización después de muchas encarnaciones.
5. Leo-Acuario. - El individuo trata de expresarse en toda su plenitud y finalmente llega a la etapa en que utiliza su medio ambiente para fines estrictamente individuales. Domina a sus semejantes para objetivos totalmente personales. El individuo aislado se convierte en el regente o dictador del grupo.
6. Virgo-Piscis. - La materia virgen atrae al alma, y la Madre divina llega a ser más importante que el hijo. La vida del alma está oculta.

#### EN LA RUEDA QUE GIRA EN SENTIDO CONTRARIO A LAS AGUJAS DEL RELOJ (de Aries a Piscis, vía Tauro)

##### El Discípulo y el Iniciado

1. Libra-Aries. - El equilibrio obtenido en el punto de descanso proporciona el ímpetu mental para que controle el alma. La pasión es transmutada en amor y el deseo inicial de Aries llega a ser la plena expresión del amor-sabiduría. El deseo por manifestarse se convierte en aspiración de ser.
2. Escorpio-Tauro. - La victoria final del alma sobre la forma. La muerte y la oscuridad se demuestran como vida, y la luz como resultado de esta relación de energía. La oscura noche del alma se convierte en sol radiante.
3. Sagitario-Géminis. - El resultado producido por este par de opuestos relacionado, es esfuerzo egoico centralizado, actividad dirigida espiritualmente y aptitud demostrada para la iniciación. Disminuye el poder de la forma y aumenta el poder de la vida del alma.
4. Capricornio-Cáncer. - El iniciado elige entonces venir a la encarnación y penetra libre y voluntariamente por ambas puertas. La atracción de la materia es sustituida por la libre elección del alma. La vida en la forma se convierte en útil método consciente de servir.
5. Acuario-Leo. - Los intereses de la personalidad como expresión del individuo son sumergidos en bien de la totalidad. El hombre individual egoísta se convierte en servidor mundial, llegando a las cumbres del servicio más elevado

en ambos signos.

6. Piscis-Virgo. - Las formas revelan y liberan al alma que mora internamente. Aparece el Salvador del mundo y nutre a las almas ocultas en Virgo.

Por lo tanto observarán que cuando las energías que afluyen a los signos del zodiaco y a través de ellos son atraídas hacia la expresión de la forma, el resultado de la interacción entre los signos opuestos, conduce a un aspecto definido de la manifestación de la personalidad, determinado en gran parte por el rayo de la personalidad. Cuando la tendencia de la vida está en proceso de ser extraída de la forma y el alma se halla en proceso de revelarse, entonces tenemos el énfasis egoico, lo cual ha sido determinado, en lo que respecta a la cualidad, por la naturaleza del rayo egoico o del alma. Aquí se observará la necesidad de conocer el grado de evolución del individuo cuyo horóscopo está en consideración. Quisiera indicar que al estudiar cualesquiera de los signos será conveniente considerar al mismo tiempo su signo opuesto o de culminación. Mucho de lo que podría decir, por ejemplo, en conexión con el signo de Cáncer, ya lo he dicho respecto a su signo opuesto, Capricornio, y lo mismo puede aplicarse a todos los signos que estudiaremos.

Ahora resultará claro por qué la Luna y Neptuno, transmitiendo las energías de la naturaleza síquica inferior y de la forma, más la tendencia a realizar por medio del conflicto, rigen a Cáncer directa o indirectamente en forma muy potente. Controlan la forma y la naturaleza síquica inferior y producen el campo de batalla (que más adelante se transforma en la tierra ardiente) donde ambos “enfrentan el conflicto final”, su analogía superior, el alma y el espíritu, porque la materia es espíritu en su grado inferior y el espíritu es materia en su grado superior. En estas palabras tenemos la verdadera clave de la relación Cáncer-Capricornio. Cuando a estas potentes influencias se agrega la fuerza del séptimo rayo (produciendo síntesis de expresión en el plano físico) y la del tercer rayo (produciendo intensa actividad en la materia) observarán que en este signo, todas las energías implicadas tienden a causar la encarnación del alma en los tres mundos de la experiencia y expresión humanas. El poder de Venus en este signo tiende a hacer de la mente el sirviente de la personalidad, ayudado por las fuerzas de tercer Rayo de Inteligencia Activa. Así queda preparado el escenario para la aparición del alma en la forma. Hallarán que es un estudio interesante comparar los efectos de estas potencias de rayo cuando encuentran su expresión final en Cáncer sobre:

1. El hombre no evolucionado, a medida que expresa el control que ejerce la forma.
2. El hombre evolucionado, el iniciado y el Salvador, a medida que demuestran el control que ejerce el alma. Las fuerzas que controlaron al alma mientras había estado dominada por la forma, se convirtieron en instrumentos para el servicio mundial.

En cuanto estudiemos estos resultados llegaremos oportunamente a percibir las relaciones que encaramos anteriormente cuando tratamos los regentes de este signo -exotéricos y esotéricos- que ponen al sujeto de Cáncer en contacto con Virgo, Acuario y Escorpio. Desde un punto de vista tenemos el aprisionamiento del alma y

la glorificación de la personalidad, finalizando con la muerte en Escorpio; desde otro, tenemos la revelación del Cristo dentro de la forma, la del individuo servidor y la revelación de la victoria final sobre la muerte. Si a los acontecimientos antedichos se agrega el lugar que los planetas ocupan en este signo, indicará una situación notable y al mismo tiempo algo abstrusa -porque es la cruz final de la iniciación- que sólo podrá comprenderse con claridad cuando se recorren las etapas finales del sendero. Por lo tanto, sólo es posible dar unas pocas indicaciones. Dos planetas están exaltados en este signo, Júpiter y Neptuno. Como es un signo de renacimiento, ambos planetas indican el desenvolvimiento afortunado, el oportuno empleo del aspecto forma y el desarrollo de la sensibilidad síquica superior e inferior.

Éstos son desarrollos muy importantes para el alma que ha elegido encarnar. La construcción de las formas adecuadas y el empleo y el control de la forma son esenciales si se quiere colaborar correcta e inteligentemente con el Plan de Dios. Júpiter garantiza esto en Cáncer desde la etapa inicial del nacimiento. El amor como relación con la divinidad, y la sabiduría como relación con la forma, residen detrás de los propósitos del alma. En tiempo y espacio, durante largos eones, la forma controla y oculta al alma. Esto también es verdad respecto a la fluida naturaleza síquica. Ambos (aspecto forma y naturaleza síquica) alcanzan oportunamente una perfección concreta en Capricornio, para llegar a ser otra vez en Cáncer el instrumento perfecto de servicio que el iniciado maneja cuando trata de prestarlo a la masa, en vez de estar envuelto y perdido en las masas. El poder de Saturno en este signo lleva a cabo los fines y propósitos de las energías gobernantes, o rayos de armonía a través de los conflictos (la Luna y Mercurio) y de Neptuno, porque en este signo Saturno está en su lugar de detrimento, trayendo situaciones y condiciones difíciles que llevarán a la necesaria lucha. Esto convierte a Cáncer en una prisión simbólica y acentúa los sufrimientos y penas de una orientación errónea. El conflicto del alma con su medio ambiente -llevado a cabo consciente o inconscientemente- conduce a las penalidades de la encarnación y provoca esas condiciones de sufrimiento que el alma voluntariamente ha emprendido cuando -con los ojos abiertos y clara visión- eligió el sendero de la vida terrena con sus consiguientes sacrificios y dolores, a fin de salvar las vidas con las cuales tuvo afinidad.

En forma curiosa Sefarial da los regentes de los decanatos con más exactitud que Alan Leo. Por lo general sucede lo contrario, pues Alan Leo es el más correcto de los dos astrólogos. Sefarial da Venus, Mercurio y la Luna, mientras que Alan Leo adjudica la Luna, Marte y Júpiter a esos decanatos. La mente, el empleo del conflicto y la vida de la forma, son los factores que contribuyen a conducir al alma por el camino de la encarnación. El instrumento que trae la liberación es, en último análisis, el empleo y control correctos del órgano de iluminación, la mente. De allí el necesario énfasis puesto siempre sobre la meditación cuando el aspirante despierta a la oportunidad espiritual. La fuerza que se genera a través del conflicto y la constante lucha, acrecientan constantemente la reserva de fuerza y poder que permite al aspirante pasar las pruebas finales del discipulado en Escorpio y enfrentar valerosamente en Capricornio las experiencias de la iniciación y la ruptura de todas las ataduras forjadas en los procesos de la encarnación.

En las palabras, el Verbo del alma, dadas en este signo, se indica el objetivo de la existencia en Cáncer y el propósito por el cual ha encarnado: "Construyo una casa

iluminada y moro en ella”. El método temporario que ha de seguir la personalidad también se expone con claridad cuando se nos dice que el Verbo pronunciado por el alma al encarnar es: “Que el aislamiento sea la regla y sin embargo la multitud exista”.

Este signo puede tener para todos un profundo significado. Ahora bien, al estar en proceso de encarnación siguen el camino que han elegido. ¿Está aún iluminada la casa que están construyendo? ¿Es una morada iluminada o una oscura prisión? Si es una morada iluminada su luz atraerá y dará calor a quienes están a su alrededor, y la atracción magnética del alma, cuya naturaleza es luz y amor, salvará a muchos. Si todavía son almas aisladas, tendrán que pasar por los horrores del aislamiento y la soledad más absoluta, recorriendo solos el oscuro camino del alma. No obstante, este aislamiento, soledad y separación, en la oscura noche, son parte de la Gran Ilusión. Es una ilusión en la cual toda la humanidad está sumergida como preparación para la unidad, libertad y liberación. Algunos se pierden en la ilusión sin saber qué es la realidad y la verdad. Otros caminan libremente por el mundo de la ilusión con el propósito de salvar y elevar a sus hermanos. Si ustedes no pueden hacerlo, tendrán que aprender a caminar.

## GÉMINIS, LOS GEMELOS

Al considerar los restantes signos tendré realmente pocas cosas que decir, pues ya señalé varios hechos y puntos cuando traté sus polos opuestos. Mucho de lo que podría decirse sobre el signo de Géminis ha sido tratado en Sagitario; también han sido considerados Virgo y Piscis en relación con este signo, porque los cuatro forman la Cruz Mutable. Las repeticiones son necesarias y a menudo útiles, pues sirven para aclarar y reforzar la enseñanza; pero quisiera ser más amplio y -al tratar estos tres signos que indican las realidades subjetivas que impelen a tomar forma en Cáncer- considerar las causas predisponentes más que los hechos detallados y fácilmente comprobables

En este ciclo mundial, Géminis, Tauro y Aries, son tres energías subjetivas o signos condicionantes, que se hallan detrás de la manifestación subyacen detrás de la experiencia de tomar forma en Cáncer y detrás de la manifestación en Piscis. Éste es el signo que concierne principalmente al mundo moderno (con ello me refiero a un inmenso período de tiempo) porque Piscis es el punto de partida en la rueda que gira como las agujas del reloj actualmente, para esa gran ronda zodiacal que tiene una duración aproximada de 25.000 años -la fecha de su comienzo aún no ha sido revelada a los astrólogos modernos ni podría serlo por medio de su ciencia. A medida que estudiamos Géminis y Tauro (Aries ya lo fue) recordemos que su naturaleza es iniciadora de causas, y tiene un efecto más específicamente síquico y una influencia más subjetiva de lo que podría llevarnos a imaginar sus efectos estrictamente fenoménicos y físicos.

Creo que estas insinuaciones y sugerencias son muy importantes para introducir y utilizar la nueva astrología esotérica. Los estudiantes harán bien en aislar primeramente las amplias afirmaciones generales referentes a los signos e influencias zodiacales, antes de abordar el estudio intensivo de las detalladas y nuevas sugerencias informativas que pueda haber dado. Una comprensión de lo universal, antes del estudio de lo particular, es siempre un sabio procedimiento

ocultista.

En cada una de las Cruces de los Cielos hay un signo y una influencia que, en determinado ciclo mundial, predomina en las otras tres. Estos efectos predominantes cambian necesariamente cuando cambia un ciclo mundial; pero, en el ciclo actual, Géminis constituye la principal influencia en la cuádruple influencia de la Cruz Mutable. El principal objetivo de estas cuatro energías consiste en producir esos constantes flujos y periódicos cambios, en tiempo y espacio, que proporcionarán un adecuado campo de experiencia para el desenvolvimiento de la vida y la conciencia crísticas. Esto es aplicable -cósmicamente hablando y también desde el punto de vista de un sistema solar- a un planeta y a un ser humano. El campo de desarrollo para los tres reinos inferiores depende de la condición y del poder de distribuir energía que posee la humanidad. Por lo tanto, podríamos considerar, respecto a la Cruz Mutable, los siguientes hechos:

Géminis. - Fuerza que produce los cambios necesarios para la evolución de la conciencia crística en un punto determinado en tiempo y espacio, siempre compatible con la necesidad.

Virgo. - Fuerza nutritiva que se halla en la sustancia misma, sujeta a los nueve cambios cíclicos del período de gestación cósmica. Fomenta y protege la embrionaria vida crística que se está preparando para la manifestación o encarnación divina.

Sagitario. - Actividad energética de la fuerza de la vida que se manifiesta en el sexto mes, cuando -esotéricamente hablando- los tres aspectos de la naturaleza forma y los tres aspectos del alma se integran y actúan. Dicha integración hace que el sexto mes de la gestación física humana sea a veces tan crítico.

Piscis. - La expresión de la vida y la activa aparición de la conciencia crística en la forma; es también la energética aparición (simbólicamente hablando) de un Salvador del mundo.

Por lo tanto la Cruz Mutable es peculiarmente un símbolo cristiano, significativamente relacionado con la vida crística y con el desenvolvimiento de un Salvador del mundo, siendo particularmente potente cuando la Gran Rueda gira en dirección opuesta a las agujas del reloj. Este hecho surgirá con mayor claridad, cuando los astrólogos sean capaces de determinar con exactitud el grado de evolución y el estado espiritual del sujeto cuyo horóscopo esté en consideración. La naturaleza amorfa de la influencia de Géminis está notablemente confirmada si se estudia la significación de la Masonería. Esta institución mundial -como anteriormente dije- fue organizada bajo la influencia y el impulso de este signo y está regida por él en forma poco común. La forma, o simbolismo exotérico de la Masonería, ha sido cambiada frecuentemente durante los milenios que ha estado activa. Su actual matiz judío es relativamente moderno y no necesariamente durable; pero su significación y la historia de su desarrollo constituyen la historia de la conciencia crística y la luz interna que debe continuar invariablemente. Los que han entrado a través de los dos pilares de Hércules y en el signo Géminis, los discípulos (Joaquín y Boaz) entraron para quedarse.

Aparte de la importancia que tienen las influencias de Géminis como poder dominante en la Cruz Mutable, es también uno de los signos zodiacales más importantes por ser el principal símbolo de la dualidad en el zodiaco. La constelación de Géminis y su inherente influencia de segundo rayo, controla cada uno de los pares de opuestos en la Gran Rueda. Por lo tanto, Géminis constituye con cada uno de los pares de opuestos del zodiaco un tercer factor, y ejerce poderosa influencia sobre las otras dos constelaciones, formando así con ellas ciertos grandes triángulos zodiacales, que sólo llegan a ser importantes cuando se consideran los horóscopos de seres humanos avanzados o de grupos esotéricos, pero eventualmente -cuando se confecciona el horóscopo de un discípulo o de un iniciado- el astrólogo esotérico tendrá que considerar su poder. Por ejemplo, en el caso de un iniciado cuyo Sol esté en Leo, el triángulo de la constelación de energía que determina la interpretación del horóscopo, sería Leo-Acuario-Géminis. Cuando se trata de un sujeto cuyo Sol está en Géminis, el triángulo condicionante sería Géminis-Sagitario-Piscis; este último forma parte del triángulo que marca el fin y el principio y es, para este gran ciclo del zodiaco, el Alfa y el Omega. Trataré de elucidar con mayores detalles estos puntos cuando consideremos la fundamental ciencia astrológica de los Triángulos. Las generalizaciones y sugerencias, en relación con los doce signos del zodiaco, que han sido el tema principal de anteriores instrucciones, estaban destinadas principalmente a sentar las bases y preparar las mentes para la última parte dedicada a los triángulos; éste será el aspecto más importante de la enseñanza sobre astrología esotérica y uno de los primeros que captará la astrología moderna.

A este signo a veces se lo denomina “la constelación de la resolución de la dualidad en una síntesis fluida”. Rigiendo, como lo hace, a todos los pares de opuestos en el zodiaco, preserva la interacción magnética entre ellos, manteniéndolos fluidos en sus relaciones, con el fin de facilitar eventualmente su transmutación en unidad, pues ambos finalmente deben llegar a ser Uno. Se ha de recordar que -desde el ángulo del desarrollo final de las doce potencias zodiacales- los doce opuestos deben transformarse en los seis fusionados, y esto se produce mediante la fusión de los pares de opuestos en la conciencia. Deténganse y reflexionen sobre lo antedicho. Los opuestos persisten eternamente desde el punto de vista de la razón humana, pero para el iniciado cuya intuición está activa, constituyen sólo seis grandes potencias, porque él ha logrado “actuar libremente entre ambos”, según se dice. Por ejemplo, el sujeto de Leo que tiene conciencia iniciática conserva la individualidad desarrollada en Leo, lo mismo que la universalidad de Acuario; puede actuar, si así lo desea, como individuo plenamente autoidentificado, poseyendo simultáneamente una despierta percepción universal; lo mismo se puede afirmar de la actividad equilibrada y la consiguiente fusión en todos los signos. Este análisis constituye en sí mismo un campo de especulación interesante y de gran alcance.

Géminis es, por lo tanto, uno de los más importantes de los doce signos, y su influencia se halla detrás de cada uno de ellos -esto no es bien entendido por los astrólogos, pero será mejor comprendido cuando se estudie el triángulo de Géminis y los dos signos opuestos. Debido a que el Rayo de Amor-Sabiduría, el segundo rayo, fluye a través de Géminis, se evidencia cuán verídica es la enseñanza ocultista de que el amor subyace en todo el universo. Se nos asegura que Dios es Amor, y esta afirmación es una verdad exotérica y esotérica. Este subyacente amor de la Deidad llega a nuestro sistema solar principalmente a través de Géminis, el cual

forma un triángulo cósmico con las constelaciones de la Osa Mayor y de las Pléyades. Éste es el triángulo del Cristo cósmico y el símbolo esotérico que está detrás de la Cruz cósmica. Existe siempre el eterno triángulo detrás de la cuádruple apariencia fenoménica. Simbólicamente hablando y con las palabras de El Antiguo Comentario:

“Sobre el triángulo dorado apareció el Cristo cósmico; Su cabeza en Géminis, un pie en el campo de los Siete Padres y el otro afirmado en el campo de las Siete Madres (a ambas constelaciones se las denomina a veces los Siete Hermanos y las Siete Hermanas. A.A.B.) Así, durante eones, el Gran Ser permaneció, con su conciencia dirigida internamente, consciente de tres pero no de cuatro. Intensa y súbitamente oyó un sonido... Despertó a ese grito. Se despezó y extendió ambos brazos en amor comprensivo y, he aquí, se formó la Cruz. Oyó el grito de la Madre (Virgo), el del Buscador (Sagitario) y el del sumergido Pez (Piscis). He aquí que apareció la Cruz Mutable, aunque Géminis permaneció siendo la cabeza. Tal es el misterio.”

En esta firmación esotérica está oculta una de las razones de por qué a Géminis se lo considera un signo de aire; pues está cósmicamente relacionado (como lo están Libra y Acuario, otros dos puntos de la triplicidad de aire) en forma muy peculiar con la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio. La relación es esencialmente séptuple, y aquí hallarán un indicio sobre la resolución de los pares de opuestos -implicando estas tres constelaciones, como lo hacen, las tres ideas de oposición-equilibrio-síntesis, o fusión universal. Podría decirse que:

1. Géminis-conforma un punto de entrada para la energía cósmica de Sirio.
2. Libra-está relacionada con las Pléyades y transmite su potencia.
3. Acuario-expresa la conciencia universal de la Osa Mayor.

Sería de utilidad recordar aquí lo que frecuentemente he dicho, de que la Gran Logia Blanca de Sirio es el prototipo espiritual de la Gran Logia Blanca de la Tierra, de la cual la Masonería moderna es el reflejo distorsionado, así como la personalidad es el reflejo distorsionado del alma. También les recordaré la relación que existe entre Géminis y la Masonería, a la cual me he referido con frecuencia.

Una concienzuda consideración de lo que acabo de expresar servirá para remarcar, en la conciencia, la importancia de la constelación Géminis, y la significación interna de la Cruz Mutable. Todas las constelaciones en esta Cruz marcan puntos de cambio, o son custodios de las energías que producen los períodos necesarios de reorientación, preparatorios a nuevos desenvolvimientos y actividades. Sería interesante indicar que:

1. La Cruz Mutable-produce esas condiciones que traerán períodos de cambio en la vida del planeta, de un reino de la naturaleza, o de un ser humano. Mercurio desempeña una parte en esto.
2. La Cruz Fija-produce, como consecuencia de tales cambios internos, ciertos grandes puntos de crisis, los cuales son inevitables y presentan definidas

oportunidades. Saturno produce esto en forma predominante.

3. La Cruz Cardinal-es responsable de efectuar ciertos grandes puntos de síntesis, como consecuencia del cambio y de la crisis. Júpiter es responsable del enfoque de energías en este punto.

Más adelante me extenderé sobre ello, pero lo expuesto les dará (aunque en forma concisa) algunas ideas positivas de gran importancia e indicará ciertas situaciones que pueden esperarse en las vidas de aquellos cuyo Sol está en cualesquiera de estos signos y sobre una de estas Cruces.

En la expresión de la actividad de este signo de la dualidad, debemos considerar la energía subjetiva cuando produce efectos objetivos. Este signo controla esotéricamente el corazón de nuestro sistema solar y controla también el latido de la vida que sustenta todo lo que es. Géminis está, en consecuencia, conectado con el corazón del Sol, así como Cáncer está relacionado con el Sol físico y Acuario con el Sol espiritual central. Tienen aquí otra vez un significativo triángulo de naturaleza cósmica, cuyas energías están enfocadas a través de tres aspectos del Sol, en forma muy misteriosa:

- |            |                           |              |                    |             |       |
|------------|---------------------------|--------------|--------------------|-------------|-------|
| 1. Cáncer  | Sol físico                | 3er. aspecto | actividad          | inteligente | del   |
|            |                           |              |                    |             | Todo. |
| 2. Géminis | El corazón del Sol        | 2do. aspecto | amor del Todo.     |             |       |
| 3. Acuario | El Sol espiritual central | 1er. aspecto | voluntad del Todo. |             |       |

Los tres aspectos principales de la divinidad están en la actualidad enfocados a través de estos signos. En la confección del horóscopo del planeta (algo que nunca se ha realizado con exactitud, debido a la falta de datos disponibles para el astrólogo exotérico) será de máxima importancia la influencia que ejercen estas tres constelaciones. En Cáncer tenemos la conciencia sintética inteligente de la masa, considerándola desde la conciencia de la materia misma y de la percepción de todas las formas y átomos; en Géminis tenemos un emergente reconocimiento de la dualidad que conduce a la experiencia y al crecimiento de todas las formas inteligentes separatistas; en Acuario el resultado de la actividad de Cáncer y Géminis produce una síntesis más elevada y una conciencia grupal universal. El estudiante inteligente puede, con moderada facilidad, en relación con la humanidad, dilucidarlo, pero es análogamente aplicable a las formas de todos los reinos de la naturaleza y también a la expresión planetaria y solar. La comprobada realidad de esto constituye uno de los desarrollos del proceso iniciático al final del largo sendero evolutivo. La atracción y repulsión son factores condicionantes de nuestra vida solar, y este condicionamiento nos llega por medio de Géminis, lo cual es efecto de una energía cósmica desconocida hoy por la humanidad. La luz creciente y menguante que caracteriza la experiencia del alma desde el primer vacilante paso hacia la encarnación y la experiencia en la Tierra, el surgimiento y la caída de las civilizaciones y el crecimiento y desarrollo de todas las manifestaciones cíclicas, se producen por la denominada “interacción entre ambos hermanos”. En esa lejana época, cuando la ronda mayor del zodíaco se inició en Géminis, como ahora en Piscis, existía una relación entre las fases creciente y menguante de la Luna, debido al poder del latido de Géminis, que ha disminuido grandemente, debido a que se ha extraído la vida sensible de la Luna, pero aún continúa el ritmo iniciado allí,

produciendo la misma ilusión básica. Hablo en términos de hechos muy antiguos y no de reflejos, como ahora sucede. Me refiero a las realidades y no a las sombras.

Géminis, como habrán empezado a captar, está relacionado con el cuerpo etérico; es el custodio de la energía condicionante, y el intermediario, en lo que respecta a las esencialidades básicas, entre el alma y el cuerpo. Éstos son los dos hermanos aliados. En el hombre común, el vehículo etérico es el transmisor de la energía síquica que energiza y coordina al cuerpo físico denso y permite, por lo tanto, que la personalidad sea controlada astral y mentalmente. Cuando el hombre se halla en el sendero del discipulado y, por lo tanto, en la rueda revertida, que conduce a la iniciación, el cuerpo etérico llega a ser el transmisor de la energía del alma y no de la fuerza de la personalidad; el poderoso efecto del segundo Rayo de Amor-Sabiduría -actuando por medio de los seis rayos subjetivos, de acuerdo al tipo de rayo- empieza invariablemente a dominar al cuerpo vital, produciendo, en consecuencia, el cambio de fuerza y de intensidad hacia los centros situados arriba del diafragma. Disminuye y se desvanece el poder de la personalidad, mientras aumenta y crece el del alma. Hay mucho que aprender del estudio de la actividad dual -superior e inferior- del cuerpo etérico y de su relación y respuesta a la constelación de Géminis, y es demasiado abstruso para el estudiante común. Sin embargo es un hecho esotérico digno de recordarse, y algún día tendrá verdadero valor para el astrólogo del futuro, y la astrología será elevada a un plano superior. Entonces llegará la verdadera interpretación como también la verdadera curación en todos los sectores de la vida humana, por la comprensión adecuada de las potencias y energías disponibles que afluyen al planeta en cualquier momento dado.

Consideremos ahora los regentes de este signo, pues mucho se puede aprender de su estudio. El regente ortodoxo es Mercurio que, como Mensajero de los Dioses o “Intermediario divino, lleva mensajes de un polo a otro, con rapidez y luz”. En este potente e importante planeta, tenemos nuevamente la idea de la dualidad, ampliada y engrandecida por la influencia de Géminis. Mercurio es la expresión del aspecto dual de la mente cuando media entre lo superior y lo inferior. Esta mediación tiene dos etapas: Primero, el empleo de la mente inferior concreta, como mediador dentro de la personalidad, que condiciona la vida de la personalidad, analiza y discierne entre el yo y el no-yo humanos y acentúa la conciencia del “yo y el tú”, así como la de la personalidad y su medio ambiente. Segundo, lleva los mensajes del alma al cerebro y establece correcta relación entre los yoes superior e inferior, por lo tanto la mente iluminada es la que relaciona al alma con la personalidad. Este proceso de relaciones superiores es llevado a cabo con rapidez en el sendero del discipulado. Existe un tercer aspecto de Mercurio, el cual empieza a actuar cuando los otros dos se han perfeccionado, o están en proceso de perfeccionarse rápidamente. En este caso Mercurio es la mente abstracta -separada de todo contacto con la forma, tal como lo comprendemos- y relaciona alma y espíritu, también en dos etapas. Mercurio revela al alma la Tríada espiritual (atma-budi-manas, o voluntad espiritual, amor espiritual y mente superior) que lleva al discípulo a la etapa de la tercera iniciación. Entonces Mercurio llega a ser el revelador del aspecto vida durante los procesos de las iniciaciones superiores. No es necesario que me extienda sobre esto.

Sin embargo, Mercurio acrecienta en forma peculiar, en el sujeto de Géminis, el sentido latente de la dualidad, en sus diversas etapas, así como el sentido del

discernimiento, y lleva a esa agilidad y fluidez mentales que constituye uno de los mayores acervos y también una de las mayores dificultades de este signo. Esta agilidad deberá ser correctamente comprendida y manejada. Donde existe facilidad para el acercamiento mental en cualquier dirección y en conexión con los innumerables opuestos en manifestación, tenemos el surgimiento de un divino Mensajero en su verdadero carácter, capaz de comprender los extremos y relacionarlos divinamente entre sí. Géminis es predominantemente el signo del Mensajero y ha traído muchos mensajeros de Dios en el transcurso de las épocas, reveladores de nuevas verdades divinas e intermediarios entre el cuarto y el quinto reino.

Por esta razón Mercurio es el regente exotérico y Venus el regente esotérico, pues ambos personifican las energías del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto y del quinto Rayo del Conocimiento Concreto o Ciencia, que es comprensión embrionaria de las causas y condiciones resultantes de aquéllas y también del Plan.

Nuevamente tenemos aquí un dualismo (establecido por la actividad de estos dos regentes) en la relación que existe entre el tercer reino de la naturaleza, el reino animal, y el reino de Dios, o de las almas, el quinto reino de la naturaleza, produciendo así el cuarto reino o humano. Las influencias van de Sagitario a Géminis y viceversa. La actividad de Venus -bajo la influencia de Géminis- produjo la gran crisis de la individualización, cuando los dos reinos se aproximaron. Venus, Mercurio y la Tierra establecieron entonces un campo magnético que hizo que la intervención de la Gran Logia Blanca en Sirio y el estímulo dual en Géminis, fueran eficaces y produjeran resultados significativos, de los cuales el cuarto reino de la naturaleza es su expresión. El hecho de que Géminis es el tercer signo y personifica lo que se llama “una tercera potencia”, lo capacitó para alcanzar con sus propias fuerzas el tercer reino y producir esa reacción que dio por resultado la individualización o humanización de sus formas superiores de vida. Como verán, Venus es también el regente jerárquico de Capricornio, demostrando así el poder de la mente y su lugar y propósito, respecto a las dos principales crisis humanas: Individualización e Iniciación. Esto relaciona a la humanidad con Géminis en forma excepcional. En la futura religión mundial se tendrá en cuenta este hecho y, en el mes de junio en que esencialmente las influencias de Géminis son particularmente fuertes, se aprovecharán debidamente a fin de acercar más al hombre a las realidades espirituales. Así como Venus fue potente para producir la relación de los pares de opuestos, como en el caso del quinto reino de las almas y el tercer reino (la síntesis de los reinos subhumanos), que conducen a un gran acercamiento entre el alma y la forma, también en la nueva religión mundial será reconocido este hecho. Sé hará un llamado a esas fuerzas que pueden utilizar esta potencia planetaria a fin de desarrollar el Plan divino en la Tierra. Debido a que Venus relaciona ciertos pares de opuestos la mente de los hombres lo ha vinculado erróneamente con el sexo y la vida sexual y relacionado con los opuestos físicos, masculino y femenino.

Resulta interesante ver que el regente jerárquico de Géminis es la Tierra, planeta no sagrado. La Tierra también es el regente esotérico de Sagitario, el polo opuesto de Géminis, siendo las únicas dos constelaciones que están regidas por la Tierra, este hecho es de gran significado pues crea una situación poco común en el sistema solar y una relación singular. La línea cósmica de fuerza que va de Géminis a Sagitario y en forma inversa, está subjetiva y esotéricamente relacionada a nuestra Tierra,

garantizando así el desarrollo de su alma, el desenvolvimiento de su forma como expresión de esa alma y conduciendo inevitablemente a nuestra afligida humanidad, en este calamitoso planeta, a la puerta de la iniciación en Capricornio.

En esta afirmación y en el dolor y el pesar, que son cualidades distintivas de nuestra vida planetaria, está oculto un misterioso secreto.

A través de esta relación y por medio de las potencias que afluyen a nuestro planeta, se establece una situación que podría ser expresada con las palabras del Antiguo Comentario:

“Cuando las fuerzas duales de los hermanos cósmicos (Géminis) se convierten en la energía del Uno, el cual cabalga hacia la luz (Sagitario), entonces la cuarta se transforma en la quinta. La humanidad, el vínculo, se convierte en la Jerarquía dadora de todo bien. Entonces se regocijan los Hijos de Dios.”

Un breve estudio demostrará que en estos tres regentes tenemos la más interesante secuencia de fuerzas, porque los rayos 3, 4 y 5 producen una síntesis de actividad y de ávidas potencias, esenciales para el desenvolvimiento de la humanidad. En este ciclo mundial, y para la humanidad como se halla hoy constituida, tenemos:

1. 3er. Rayo. - Inteligencia Activa bajo la influencia de este tercer signo, Géminis, condicionando lentamente al cuerpo etérico.
2. 4to. Rayo. - Armonía a través del Conflicto por la influencia de Géminis-Sagitario, estableciendo situaciones en el plano astral, que producirán conflicto en el cuerpo astral, esencial para el recorrido final en la tierra ardiente y la subsiguiente liberación.
3. 5to. Rayo. - Conocimiento Concreto o Ciencia, bajo la influencia de Capricornio, enfocada a través de Venus, que permitirá al hombre recibir la iniciación.

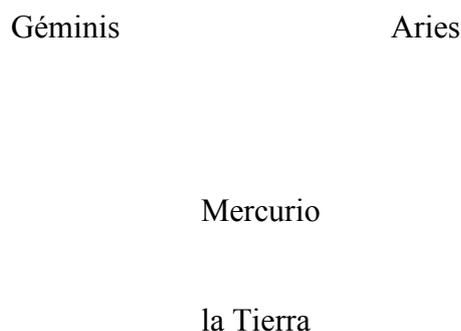
Estas tres energías, enfocadas por los tres planetas que rigen a Géminis, están esencialmente dedicadas a desarrollar el cuarto reino de la naturaleza y polarizadas en la Tierra, y ésta es uno de los regentes.

Mercurio, la estrella del conflicto, es el planeta más importante de las relaciones, porque rige y “dirige” (si puedo usar tal término) la interacción entre nuestra Tierra y sus constelaciones condicionantes. En lo que a Géminis se refiere, relaciona nuestro pequeño planeta con Virgo (Cruz Mutable), con Aries (Cruz Cardinal) y con Escorpio (Cruz Fija), y su misión es por lo tanto de importancia suprema. Por medio de esta interrelación y el consiguiente intercambio, las tres Cruces cósmicas se relacionan estrechamente y, en Géminis, están enfocadas sobre nuestro planeta ciertas influencias zodiacales fundamentales -sintetizadas y coordinadas. Esto produce tensión, acción y reacción, y esa condición de grandes luchas y dificultades, características de nuestra vida planetaria, que eventualmente traerá el despertar de la humanidad a la plena conciencia planetaria y, en el caso del Logos planetario, a la plena conciencia cósmica.

Este efecto es muy poderoso en Géminis porque los dos brazos de la Cruz Mutable están relacionados de este modo, y el resultado de la actividad de Mercurio, cuando rige a Géminis, es para producir una constante atracción entre los pares de opuestos; en Virgo produce la lucha interna entre el no-yo exotérico y el yo esotérico, entre la conciencia forma (planetaria, humana y subhumana) y el alma dentro de todas las formas. Al considerar este tema deberán tener en cuenta las siguientes formaciones astrológicas:

1. Géminis            Virgo            Mercurio  
                              La Tierra.
2. Géminis            Aries            Mercurio  
                              La Tierra.
3. Géminis            Escorpio        Mercurio  
                              La Tierra.

La importancia de estas tres formaciones está basada en el hecho de que son triángulos condicionantes, con las energías de dos constelaciones enfocadas en la Tierra, a través de Mercurio, por ejemplo:



Las potencias de Géminis y de Aries, introducidas en nuestra vida planetaria a través de Mercurio, enfocan la energía de la condicionante voluntad de ser en la Tierra, produciendo comienzos iniciales como el de la encarnación, y la iniciación o el comienzo de la organización, como también de los organismos. Debe recordarse que existe la voluntad de estar en la forma y la voluntad de liberarnos de la forma; pero estos aspectos de la voluntad se logran a través del conflicto y la interacción, de lo cual son símbolos eternos las respectivas energías de Géminis y Mercurio.

Mercurio, debido a que relaciona a Géminis con Escorpio y con nuestro planeta, tiene un efecto general o masivo, porque es el regente jerárquico de Escorpio y su efecto es de naturaleza más planetaria que lo común y, por lo tanto, más difícil de descubrir en nuestra actual etapa de desarrollo planetario y de conciencia humana. Su verdadera significación no será comprendida hasta que la conciencia individual del hombre sea también planetaria en su alcance y captación, lo cual no ocurre hasta después de la tercera iniciación. He acentuado el hecho de que existen dos de estas relaciones entre las constelaciones y la Tierra, aunque no pueden comprenderse las implicaciones. Cuando estudiamos, se suele olvidar con frecuencia, que no es posible para ningún ente consciente, dentro de la esfera planetaria de influencia, concebir condiciones distintas de las de la Tierra, pues este pequeño planeta constituye inevitablemente para ese ente el centro mismo de su universo conocido y

-bajo la Gran Ilusión- las constelaciones con sus regentes y contrapartes prototípicas giran alrededor de ella. Cuando el hombre haya progresado más y su conciencia comience a despertar a la realidad, la naturaleza de esta ilusión llegará a ser evidente para él, aunque en la actualidad no le es posible hacerlo ni siquiera teóricamente. Estudien, por ejemplo, lo que aún debo decir sobre la influencia de estas constelaciones relacionadas, y observen si les imparte un conocimiento exacto, más allá de una idea general de las energías enfocadas y las fuerzas relacionadas. Por lo tanto, permítaseme agregar que la influencia de Mercurio, debido a que relaciona a Aries y Géminis con nuestra Tierra, establece una situación excepcional en tiempo y espacio, porque incita a hacer esfuerzos experimentales, o inicia una serie de comienzos para relacionar las fuerzas opuestas y producir en nuestro planeta ciertos efectos definidos y planeados, influyendo a los reinos de la naturaleza o al alma individual en la forma, originándose así un conflicto que conduce finalmente al equilibrio.

Esto lleva a una culminación intermedia en Libra.

La influencia que ejerce Mercurio a medida que relaciona a Virgo con Géminis condiciona el alma dentro de la forma, sometiéndola a esas influencias que la llevarán a intensificar el proceso evolutivo común, el consiguiente crecimiento de la luz del alma y la disminución de la luz de la materia. Esto inicia esa lucha que el ser humano sabe conscientemente que se libra en él entre el alma y la personalidad.

Esto conduce a una etapa final en Capricornio.

La influencia que ejerce Mercurio, cuando relaciona a Escorpio y a Géminis, origina esa etapa final en la conciencia que ubicará con toda seguridad, en el lugar de poder, al alma dentro de la forma, llevando definitivamente al reino del alma el equilibrio y el control adquiridos anteriormente. Esto, en Escorpio, produce la terrible experiencia del discípulo, que actualmente es una de las causas predisponentes del actual conflicto mundial. Resultará interesante observar que la lucha tiende a ser condicionada principalmente por las decisiones tomadas en Londres (regida por Géminis) y en los Estados Unidos (gobernado también por Géminis). La humanidad está ahora en el sendero del discipulado, he dicho frecuentemente, y Escorpio rige ese sendero, gobernando Géminis el camino de los innumerables cambios que condicionan la lucha iniciada en Aries, enfocada en Cáncer, llevada a una crisis en Escorpio y terminada en Capricornio.

Cuando Géminis, Escorpio y Mercurio estén correctamente relacionados, veremos a los Estados Unidos entrar en el sendero del discipulado, porque abandonará su actual política autocentrada, su bien intencionado rechazo a aceptar responsabilidades y su innato temor y desconfianza. Cuando el poder en Londres esté enfocado y orientado correctamente y dirigido con acrecentada eficacia mediante la purificación drástica del móvil, entonces el efecto unido de ambos esclarecimientos traerá la liberación humana. Esto se va comprendiendo lentamente en Londres, antes que en Estados Unidos, que va despertando con más lentitud.

Cuando estas potencias son efectivas, conducen al verdadero servicio en Acuario.

Toda esta actividad se intensifica por dos hechos: uno, porque la Tierra es el regente

jerárquico de Géminis, y el otro, porque Venus es su regente esotérico. Esto intensifica todo lo que se lleva a cabo y conduce a desarrollar la conciencia de la universalidad en nuestro planeta, de la cual la palabra Jerarquía es la clave. Venus es también el alter ego de la Tierra, según se lo denomina en la literatura ocultista, y es su verdadero planeta complementario y suplementario. Hemos establecido dos relaciones duales: la de Géminis, los dos hermanos, y la de la Tierra y Venus. La Tierra está peculiarmente relacionada con el “hermano cuya luz está disminuyendo”, porque, como saben, no es un planeta sagrado, y con el aspecto material o sustancial de la divinidad. Venus está estrechamente relacionado con el “hermano cuya luz aumenta ciclo tras ciclo” y, por lo tanto, con el alma, cuya naturaleza es amor. Esta situación de Géminis-Venus reside en que nuestra Tierra es excepcionalmente el “planeta del sufrimiento que libera y del dolor que purifica”; la energía que produce estos factores liberadores está enfocada mediante Mercurio y Venus sobre nuestra Tierra. En consecuencia verán la significación de ese triángulo de planetas (sugerido en el Tratado sobre Fuego Cósmico), Tierra, Venus, Mercurio. Desde cierto ángulo, ellos están relacionados a la personalidad de nuestros Logos planetario:

1. La Tierra-cuerpo vital planetario.
2. Venus-vehículo astral planetario o kama-manas (deseo-mente).
3. Mercurio-mente planetaria.

La Tierra es también, en pequeña escala, un planeta intermediario o relacionador, porque rige a Géminis y Sagitario, y es, por lo tanto, potente únicamente dentro de esta línea de relación dual, que existe entre este particular par de opuestos. En la Tierra se está llevando a cabo un gran proceso de equilibrio entre dos grandes corrientes de energía cósmica, una emana de Sagitario, la otra de Géminis. Esta condición, ayudada e influida por Mercurio y Venus, produce una situación algo inusitada en nuestro planeta.

Venus también establece una interacción entre Tauro, Géminis, Libra y Capricornio, que (como la Tierra es uno de los regentes de Géminis) también origina el “desesperado conflicto del alma, prisionera en el plano astral”, que caracteriza nuestra vida planetaria. Estas cuádruples influencias y relaciones producen las iniciaciones menores en el plano astral, que siempre preceden a las iniciaciones mayores en Capricornio, para las cuales se preparan a su vez en Escorpio. Tauro derrama, por medio de Venus, el deseo que sirve de estímulo a la energía en nuestra Tierra; Géminis, vía Venus, despierta en la humanidad (punto focal de nuestro esfuerzo planetario) el sentido de dualidad, factor básico en el conflicto entre el deseo y la voluntad espiritual: en Libra, esto alcanza un punto de equilibrio, donde el que lucha ve con claridad las consecuencias y logra el punto de equilibrio deseado, por medio del inteligente empleo de la mente Mercurio-Venus, asegurando el éxito de su esfuerzo final en Capricornio. Observarán, por lo tanto, cuán necesario resulta establecer, con exactitud, el grado de evolución del alma.

Los tres planetas que rigen y condicionan a Géminis (por medio de una prolongada actividad, aunque no por sus propias influencias) son, en este tercer signo, eficaces para convertir este signo dual en una triplicidad activa; la ayuda prestada a nuestra Tierra produce la aparición, en la forma, de las energías duales del alma y de la personalidad síquica subjetiva. Reflexionen sobre esto. Las energías de quinto,

cuarto y tercer rayos, que afluyen a través de Venus, Mercurio y la Tierra, producen la eternamente repetida triplicidad divina, y el proceso de liberar al alma de la influencia de la forma.

Hemos considerado aquí los rayos que afectan directamente a nuestro planeta, la Tierra, enfocados a través de los tres planetas regentes, que emanan de ciertas constelaciones. En último análisis, el planeta es el resultado o el efecto (debería decir efecto resultante) de la influencia de rayo, así como en el ser humano el cuerpo físico es el efecto de los rayos gobernantes. Por medio de los planetas se manifiestan ciertas potencias, las cuales son tres, y podría señalar aquí que los denominados planetas sagrados son esas potencias de rayo que expresan el alma y el espíritu, y el rayo de la personalidad de la gran Vida animadora, el Logos planetario, estando subordinados a los dos rayos superiores, como en el caso del hombre después de la tercera iniciación. Un planeta no sagrado, como la Tierra, está todavía sujeto al rayo de la personalidad de la Vida animadora; aquí no es aplicable la analogía con el rayo monádico esotérico.

Géminis está regido indirectamente por los rayos que transmiten esas potencias que, con Géminis, constituyen la Cruz Mutable, y son la Luna, Júpiter, Marte y Plutón. Transmiten esas energías que expresan el cuarto, segundo, sexto y primer rayos. Por consiguiente, en lo que concierne a Géminis, falta únicamente un rayo, el séptimo Rayo de Organización, Magia Ceremonial y Ritual. Esto explica la inestabilidad y la fluidez de la influencia de Géminis, grandemente responsable del frecuente fracaso de la persona de Géminis para expresar la belleza, los ideales, etc., presentidos, a fin de que se materialicen en el plano físico. El séptimo rayo produce fijación en el plano exotérico de la experiencia y arraiga (si puedo emplear tal término) las fuerzas de rayo en la forma, produciendo la expresión concreta de los poderes o realidades subjetivas. Seis fuerzas se unen en Géminis y, por esta razón, el doble triángulo o sello del Rey Salomón, es uno de los símbolos subjetivos de este signo, que lo vincula a la tradición masónica e indica también su dualidad esencial.

Por lo tanto todas las potencias internas están presentes y únicamente se omite, en las facultades del hombre nacido en Géminis, la energía estabilizadora de séptimo rayo. Así se explica fácilmente la versatilidad del sujeto de Géminis. La eficacia de Mercurio también sobresale en el aspecto interpretativo, porque el sujeto de Géminis siempre puede hallar puntos de contacto con las personas de casi todos los rayos. Es algo interesante recordar esto para comprender que el gran ritual masónico fue inaugurado bajo la influencia de este signo, aunque se omitió el rayo del ritual. Ello se debió a la reacción que provoca oposición y, por lo tanto, interacción y lucha. De allí las pruebas y experiencias en el procedimiento masónico.

La influencia indirecta de la Luna, cuando personifica simbólicamente el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, le proporciona a Mercurio la dual tendencia a la lucha, característica de este signo, y además la tendencia dual a la armonía, resultado inevitable de todo conflicto espiritual. En conexión con la dualidad del conflicto, deberá recordarse que existe un conflicto durante el proceso evolutivo, que conduce finalmente al conflicto en el Sendero. Éstos son los dos aspectos de la lucha: inconsciente, bajo la dirección de la forma, o consciente, bajo la dirección del alma. Exige además la armonización de la personalidad y el logro de su integración; esto es la consecuencia o meta del primer conflicto y luego la

obtención de la armonía entre el alma y la forma. En las etapas finales del Sendero se llega a esto a través de la lucha.

Así también se evidencia el dualismo esencial de este signo. Cuando la influencia de Júpiter llega a ser fuerte y poderosa en este signo, indica que es un iniciado y señala el logro rápido “de la síntesis del dualismo”, alma y espíritu. Por la actividad de Mercurio, el hombre cuyo Sol está en Géminis es ayudado para obtener la síntesis del alma y la forma; por la actividad de Júpiter, el hombre cuyo signo ascendente es Géminis, está capacitado para obtener la integración consciente del alma y del espíritu. Observen ambos puntos porque son de gran significado. El conflicto que producen estas etapas de conciencia es fomentado por la influencia indirecta del planeta Marte, que lleva la guerra hasta las profundidades mismas de las circunstancias, del medio ambiente y del ser, confiriendo, al mismo tiempo, tal devoción al objetivo visualizado -tal como puede verse en cualquier etapa determinada del Sendero-, que es imposible el fracaso final. Hacia el final del proceso evolutivo el discípulo empieza a responder conscientemente a la cuarta influencia indirecta -la de Plutón, produciendo la muerte de todos los factores obstruyentes y de cuanto impide la síntesis. Plutón, cuando afecta a Géminis, produce la muerte o finalización de la naturaleza instintiva separatista, porque es el factor que se halla detrás de todo dualismo, siendo inherente a lo que La Doctrina Secreta denomina el principio de “ahankara”, o la percepción del ego separatista y aislado; durante eones es hostil a la aspiración del alma que está aprisionada, enfocada o identificada con algún aspecto de la personalidad, o con la personalidad misma en una etapa posterior.

Al analizar los distintos signos zodiacales casi no he considerado el efecto que producen sobre el cuerpo físico. Esto constituye en sí una ciencia, estrechamente ligada a la teoría de la curación espiritual. Quisiera, sin embargo, ocuparme de la relación que tiene Géminis con la forma física, porque simboliza con tanta realidad el proceso del desenvolvimiento divino, que es por eso muy oportuno tratarlo aquí.

Géminis rige los brazos y las manos, indicando el servicio mutuo que deben prestarse los dos hermanos para lograr la disolución (regido por Plutón) de la relación separatista que durante tan largo tiempo ha existido entre ellos. Lo que aquí se debe considerar es el factor salud durante la vida; por esta razón Géminis gobierna también la oxigenación de la sangre, que proporciona la actividad en la vida, la libre interacción y la circulación del aspecto alma-espíritu por todo el complejo organismo de la forma corporizada. Cuando fluye libremente la fuerza de la vida y nada impide la circulación de su fluido a través de la sangre, se tendrá en consecuencia y normalmente perfecta salud. La comprensión de esta ley produce en el iniciado un estado de salud controlada y la inmortalidad elegida, objetivo establecido en numerosas escuelas de curación mental. Éstas (sin excepción) como bien saben, son estrictamente tan místicas y carentes de ciencia, que prácticamente sus realizaciones son nulas o conservan el ideal sin llevarlo a su consumación.

Géminis rige también el sistema nervioso y las reacciones fluídicas de todo el organismo nervioso. En este signo y su actividad tenemos la tendencia de controlar oportunamente los dos aspectos del alma a los cuales me he referido constantemente en los libros: el aspecto de la vida asentado en el corazón, empleando la corriente sanguínea para su interacción y expresión dadora de vida, y el aspecto conciencia

asentado en la cabeza, empleando el sistema nervioso como modo, condición o proceso de expresión. A esto debe agregarse el efecto directo e indirecto de los rayos que rigen el signo. Por la comprensión de la vida y de la conciencia, tal como están regidas por Géminis, puede obtenerse mentalmente la liberación final. Reflexionen sobre esta afirmación porque, en Géminis, el discípulo puede llegar a captar, inteligentemente, lo que podríamos denominar el mecanismo de la conciencia y de los procesos de la vida, que le permite finalmente al hombre ser lo que es. Géminis rige también la glándula timo, inactiva en la actualidad en la persona adulta, debido a que el centro cardíaco aún no ha despertado en la mayoría. Sin embargo, entrará en actividad cuando “el hermano inmortal inunde al hermano mortal con la luz y la vida de Dios”. Entonces el centro cardíaco, con su correlacionante actividad de conciencia (comprensión y amor grupales) actuará libremente. El misterio del signo concierne en realidad al secreto de la respuesta, que oportunamente debe existir y existirá entre los dos hermanos, entre los dos polos -alma y forma- y entre el yo mortal o personalidad, y el yo inmortal o alma. La sensibilidad y la reacción rápida son características de la gente nacida con el Sol en este signo o con Géminis en el ascendente. En las primeras etapas y en la persona no evolucionada conduce a una versatilidad fluida; en etapas posteriores y más avanzadas conduce a una análoga comprensión fluida, pero analítica, de los hombres y las circunstancias. Esto se efectúa por la constante actividad, el incesante movimiento y las eternas condiciones internas cambiantes, inherentes al signo mismo; éstos “palpitan entre los dos aspectos” de este signo dual, y se destacan por el hecho de que Géminis es el aspecto más importante de la Cruz Mutable, estableciendo o determinando los cambios y sus grados de progresión.

En el polo opuesto de este signo, Sagitario, la interacción entre ambos hermanos, o los yoes superior e inferior, está enfocada o condicionada en un esfuerzo unido y dirigido. El hombre versátil y cambiante llega a ser el discípulo autodirigido, que realiza un esfuerzo autocentrado, conservando no obstante la versatilidad desarrollada anteriormente, pero controlando y rigiendo la tendencia a la fluidez, a los movimientos superfluos y a los cambios mal dirigidos. Anteriormente me he ocupado mucho de esto, cuando estudiamos el signo de Sagitario siendo, por lo tanto, innecesario repetirlo.

Es de gran interés para el iniciado o el discípulo avanzado, saber que en este signo no cae ni está exaltado planeta alguno. La clave de este misterio se halla oculta en que, en las etapas intermedias entre Géminis y Sagitario, el equilibrio, la estabilidad, la fusión y la mezcla, son los objetivos del ente luchador consciente, pero casi ciego. La armonía debe obtenerse evitando en consecuencia todos los extremos. Los siete signos -inclusive Géminis y Sagitario- son de suma importancia en lo que concierne a la humanidad:

Géminis. - De naturaleza subjetiva. Vital. No está enfocado en el plano físico, sino en el hermano mortal.

Cáncer	
Leo	Son signos estrictamente humanos que reconocen la cualidad,
Virgo	
Libra	acentuada en el signo central Virgo
Escorpio	

Sagitario - De naturaleza subjetiva. Vital. No está enfocado conscientemente en el plano físico, sino en el hermano inmortal. En Sagitario existe la misma condición. Ningún planeta cae ni está exaltado. Sin embargo, Mercurio está en detrimento o disminuye su influencia. En Géminis ocurre lo mismo con Júpiter. Esotéricamente hablando, esto ocurre por ser uno de los secretos de la iniciación. La clave del misterio subyace en el fundamental dualismo espiritual de Júpiter, en contraposición al dualismo cuerpo-alma de Géminis; en Sagitario, el dualismo de Mercurio se expresa a través de la mente superior-inferior y es trascendido por la mente espiritual o universal. No es posible dar por el momento otra indicación.

En conexión con los decanatos y sus regentes, es interesante observar que Sefarial y Alan Leo dan regentes planetarios totalmente distintos y ambos están en lo cierto. Sefarial da algo excepcional en él, tres planetas, Júpiter, Marte y Sol, indicando así los regentes esotéricos del signo, sobre la rueda del discipulado. Generalmente su elección es exotérica y no esotérica. Alan Leo, en este caso, da Mercurio, Venus y Saturno, que rigen la rueda de la vida común, y entre los tres abarcan la rueda que gira en ambas direcciones. Observarán que dos de los planetas regentes de los decanatos, en el caso de la rueda común, sirven para destacar los regentes planetarios del signo. Géminis y Saturno ofrecen, en una etapa bastante avanzada, la necesaria oposición como para producir una revolución básica. Observen esta frase. Toda la cuestión, respecto a la rueda giratoria en su acción y efecto duales sobre la conciencia (y por lo tanto todo el problema de los tres decanatos en cada signo del zodiaco). debe permanecer como un problema abstruso y difícil, hasta el momento en que los astrólogos hayan desarrollado una conciencia cuatridimensional y conozcan el verdadero significado de la frase bíblica: “La rueda que gira sobre sí misma”. En realidad la rueda no gira hacia atrás o hacia adelante como las ruedas comunes, sino simultáneamente en ambas direcciones. Le resulta imposible a la conciencia humana captar todavía este hecho.

La complejidad que implica el progreso a través de los decanatos -condicionando también los regentes- está basada en esta múltiple acción de la rueda. En consecuencia, no gira únicamente en la dirección de las agujas del reloj, sino simultáneamente en ambas direcciones y también en ángulo recto.

Evidentemente el significado de las dos palabras de este signo no requiere elucidación por su parte. Para el hombre común el Verbo indica: “que la inestabilidad realice su trabajo”; pero para el discípulo el Verbo lo enuncia el alma misma: “Reconozco mi otro yo, y en la decadencia de ese otro yo, resplandezco y crezco.”

Fluidez, ¡ reconocimiento de la dualidad, control por el alma!

Éstas son las notas clave de este signo y debieran ser la nota clave de vuestra vida, porque pertenezcan o no a este signo en esta vida, en algún momento y muchas veces ha condicionado la experiencia, y los resultados están plasmados en la vida del discípulo avanzado.

TAURO, EL TORO

Hemos llegado al último de los doce signos considerados hasta ahora, y también el último de los que afectan a la humanidad. Es el segundo que -después de la reorientación que precede al discipulado produce cambios y oportunidades para el discípulo. Se lo denomina además “el signo del mayor incentivo de la vida”, porque Tauro es el símbolo del deseo en todos sus aspectos. Si el hombre subjetivo es impulsado por el deseo, o el discípulo es impelido al sendero de retorno por el impulso de la aspiración, o el iniciado está controlado por la voluntad de colaborar con el Plan, responden a la más potente manifestación de un aspecto de la divinidad de la que poco se sabe y comprende y a la que damos el inadecuado nombre de la Voluntad de Dios.

Voluntad, poder, deseo, aspiración, ambición, móvil, propósito, impulso, incentivo, plan -estas palabras intentan expresar uno de los mayores atributos subyacentes y causas fundamentales (el hombre apenas sabe cuál de ellos) de la manifestación, o de los procesos evolutivos y de la voluntad de ser, o la voluntad de vivir. La gran triplicidad deseo-aspiración-orientación (voluntad) sólo son tres palabras que tratan de describir el progreso y el prejuicio de la personalidad hombre, del hombre, el alma, y del hombre, el canal para el espíritu o la vida. Las tres señalan inadecuadamente la causa de la triple expresión que reside en todos los acontecimientos progresos y eventos, en tiempo y espacio.

El Buddha esclareció, para el hombre, la naturaleza del deseo y sus resultados, con los desafortunados efectos que produce el constante deseo cuando no está iluminado. El Cristo enseñó la transmutación del deseo en aspiración que, según expresa El Nuevo Testamento, constituyó el esfuerzo de la voluntad humana (hasta ahora animada o expresada por el deseo) para adaptarse a la Voluntad de Dios -sin comprensión pero con conformidad, y perfecta confianza y seguridad interna, de que la voluntad de Dios deberá ser todo lo que es bueno, tanto en el individuo como en la totalidad.

Ahora que la fuerza de Shamballa comienza a afluir en el mundo, el hombre busca otra interpretación de la voluntad de Dios, que no implique, como hasta ahora, la ciega obediencia y la ineludible aceptación de los inescrutables dictados de una potente e inescudriñable Providencia, sino que traerá una colaboración comprensiva del Plan divino y una fusión iluminada de la voluntad individual con la gran Voluntad divina, para el mayor bien de la totalidad. Para esta actitud deseable se está llevando a cabo una preparación mundial que surge, en forma sencilla y recatada, fomentando gradualmente la voluntad al bien en todas partes y también la demanda, universalmente proclamada, para que las condiciones humanas sean más verdaderamente iluminadas, vivamente polarizadas en bien de la totalidad, y más definitivamente subordinadas al innato impulso divino hacia la belleza, la síntesis y la libre expresión del misterio oculto que está en el corazón de todas las formas. Esto se está llevando a cabo por el esfuerzo constante para comprender e interpretar el Plan para la humanidad, a medida que sus amplios contornos comienzan a ser evidentes a la inteligencia en desarrollo del hombre.

Todo esto indica una creciente respuesta por parte del hombre, a las influencias entrantes de Shamballa y la consecuente evocación del aspecto voluntad de la naturaleza humana. Esto debe producir resultados deseables e indeseables, debido al grado de evolución del hombre moderno, que es por lo tanto responsable de gran

parte de lo que hoy acontece en el mundo. La trémula respuesta de la humanidad (por medio de las personas más iluminadas y sensibles de cada país) a esta influencia, y la correspondiente interacción magnética entre el gran centro Shamballa y el centro humano, está llegando a ser una creciente realidad, registrada y observada por la Jerarquía observadora, que hace inevitables e ineludibles ciertos cambios importantes. Esto es un buen augurio para el futuro, a pesar del mal uso temporario de las fuerzas. Necesaria y simultáneamente, esta interacción evoca respuesta de las personas no preparadas y desprevenida y de las que están erróneamente orientadas y egoístamente polarizadas. Estimula en el individuo la voluntad de poder, y fomenta la errónea integración de la personalidad y la imposición de sus deseos. Así, por medio de estas personalidades y sus erróneos énfasis y enseñanzas, las naciones son engañadas -temporariamente y la fuerza de Shamballa empleada y dirigida equivocadamente. El resultado de este efecto dual de la fuerza de Shamballa en la actualidad, es la precipitación del proceso purificador, pero terrible, denominado Guerra. La guerra es la culminación del conflicto entre los pares de opuestos y la dualidad fundamental de la manifestación, no estando básicamente motivada por todas las guerras anteriores. Cuando me refiero a este conflicto debo recordarles que, para nosotros (los trabajadores del aspecto interno), el conflicto de 1914 y el actual, son dos fases de una misma situación.

Cuando los Guías de la raza enfoquen firmemente la guerra y no permitan que se prolongue demasiado ni que sea muy cruenta, podrá contribuirse definitivamente a los fines de la evolución, creando situaciones que fomenten el desenvolvimiento mental, guiados espiritualmente, exigiendo claro pensar (algo raro de hallar), eliminando las condiciones indeseables, y destacándolas, haciendo desaparecer sus fuentes originadoras y además los efectos definidos producidos en el cuerpo emocional de la humanidad, debido al sufrimiento y dolor colectivos. Tales sufrimientos, privaciones, ansiedades y miserias pueden llevar a una reversión de la orientación humana en la rueda de la vida, así como sucede con el aspirante individual; conducir y enfocar las tendencias de la vida en un mundo de realidades y valores más verdaderos e inaugurar de esta manera esa nueva y mejor civilización que todos esperamos. Si pudieran mirar el mundo actual como lo vemos nosotros los instructores en el aspecto interno, percibirían en todas partes estos reenfoques y reorientaciones.

Sin embargo, entra en juego nuevamente el elemento tiempo (ese sentido de percepción condicionado por el cerebro) y el problema que concierne ahora a la Jerarquía, que consiste en procurar que el actual conflicto no dure demasiado tiempo, despertar a todas las naciones, sin excepción, el sentido de la dramática importancia del momento presente, su responsabilidad y la parte que le corresponde desempeñar, e ingeniar así una culminación en la que se aprenda correctamente la lección mundial, por la cual el mundo pueda ser purificado, eliminando los elementos indeseables que obstaculizan, en la nueva era, el surgimiento de una civilización más espiritual, que rechace las fuerzas del odio, de la crueldad, del materialismo y de la oscuridad, dondequiera se encuentren, ante la arremetida arrolladora de las Fuerzas de la Luz.

Podría señalar que así como la Era Acuariana viene a la manifestación para nuestro planeta, trayendo en su estela la percepción universal de las nuevas expresiones de la síntesis del mundo, los intereses humanos y la religión mundial, así la humanidad,

el discípulo mundial, comienza a ser influido por Tauro, lo cual traerá en esta época la reversión de la rueda de la vida para esos miembros de la familia humana que están preparados, y son hoy numerosos. Esto está sucediendo y sus resultados son inevitables e ineludibles. El interrogante principal es: ¿ Producirá esta influencia taurina, acrecentada como lo está por las entrantes fuerzas de Shamballa, el enfoque de la luz que Tauro custodia, o fomentará simplemente los deseos, aumentará el egoísmo y llevará a la humanidad a las “ardientes cumbres del autointerés”, en vez de llevarla al monte de la visión y de la iniciación?

Ésta es la situación que enfrentan los Conocedores de la raza, en sus diversos grados de conocimiento e iluminación. Ninguna de estas influencias -la taurina o la acuariana- pueden ser eludidas. Como verán, cuando estudiemos este signo y entremos a considerar sus regentes, Tauro forja los instrumentos para la vida constructiva o destructiva, forja las cadenas que atan o crean, llave que abre el misterio de la vida; este proceso forjador, con su consiguiente clamor se está llevando a cabo ahora en forma muy potente. Vulcano controla el proceso del tiempo y, semejante a un yunque, asesta el golpe que da al metal esa forma deseada, y esto es verdad hoy más que nunca.

Tauro está forjando el camino para el esperado Avatar, el Cual vendrá en el momento adecuado, personificando en Sí la Voluntad de Dios, la divina voluntad al bien, la paz por medio de la comprensión y las correctas relaciones entre los hombres y entre las naciones.

La influencia taurina debe ser considerada hoy como de excesiva potencia, particularmente desde el ángulo de los valores espirituales subjetivos; Tauro es el regente y la influencia guiadora de lo que está ocurriendo en todas partes.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que éste es un signo sintético, en el sentido de que expresa en el plano físico, un anhelo interno de cierta naturaleza definida, y lo hace porque su cualidad básica se manifiesta como deseo en la masa, y como voluntad o propósito dirigido en el discípulo o iniciado. Además se exterioriza como testarudez en el hombre común (lo cual es literalmente una adhesión volitiva a los objetivos de la personalidad), o como voluntad inteligentemente expresada -actuando por el impulso del amor- en el hombre avanzado, significando adhesión al propósito del alma. Los taurinos, por naturaleza e inclinación natal, harían bien en considerar este enunciado y comprobar todas sus principales actividades determinantes, interrogándose: ¿ Mi actitud actual, mi trabajo o intención son impulsados por el deseo de la personalidad, o trabajo y planeo directamente por el impulso e incentivo del alma? Esto debería proporcionar la nota clave de todos los problemas taurinos. El secreto del propósito y alineamiento divinos está oculto en este signo, debido fundamentalmente a la relación que tienen las Pléyades con la constelación de la Osa Mayor y con nuestro sistema solar. Esto constituye uno de los triángulos más importantes de toda la serie cósmica de relaciones, y tal importancia es destacada por el hecho de que “el ojo del Toro” es el ojo de la revelación. La meta subyacente en el proceso evolutivo -“la embestida del Toro de Dios”, como se lo denomina esotéricamente- revela firme e incesantemente el estupendo y sublime plan de la deidad. Éste es el tema que la luz revela.

En la actualidad, debido a la afluencia de la fuerza de Shamballa, se establece una peculiar relación o un alineamiento, entre la constelación de Tauro (y su propio alineamiento específico con las Pléyades y la Osa Mayor), el planeta Plutón y nuestra Tierra. Esto causa la mayor parte de las dificultades actuales en el mundo, y el astrólogo moderno debería tenerlo en cuenta. Constituye hoy uno de los triángulos cósmicos principales que condicionan gran parte de lo que está sucediendo.

Es la fuerza de Shamballa, que procede de lugares muy distantes, “aventa e intensifica la luz, eliminando las obstrucciones, y desde lejanos lugares comienza a iluminar a través del ojo esas esferas de influencia en el acongojado planeta Tierra, impeliendo al Toro en su embestida”, según reza en El Antiguo Comentario. Su importancia reside en que la energía de la voluntad -recientemente liberada por Sanat Kumara sobre nuestro planeta- emana, por intermedio del centro coronario del Logos planetario desde la Osa Mayor; su vibración es aminorada por una de las Pléyades (de allí su influencia sobre la materia y también sus pronunciados efectos taurinos sobre la humanidad), y así entra en el sistema solar. Allí es absorbida por ese centro importante de nuestra vida Planetaria denominado Shamballa. Su efecto es necesariamente dual. Produce en ciertas naciones, razas e individuos, una irrupción de la propia voluntad o voluntad al poder, característica de la naturaleza inferior desarrollada, el aspecto personalidad de la individualidad integrada, y -aunque no tan fácilmente un estímulo de la voluntad de servir al plan, tal como lo captan los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo. De esta manera son materializados los propósitos de la Deidad.

Debido al existente espejismo mundial, el verdadero propósito y el ideal presentado a las fuerzas planetarias por la Voluntad Omnicreadora, es distorsionado por innumerables personas, las cuales no están polarizadas en la voluntad divina sino centradas todavía en sus personalidades, de ahí que sólo una minoría aprecie la belleza de la vida, el propósito y la fusión grupales designados. La vida grupal tiende a que se cumpla el libre albedrío y la libre subordinación de la voluntad inferior al propósito superior cuando se presta servicio en forma grupal. Sin embargo, por el contacto hecho con el espejismo, esta actividad y vida grupales se truecan en voluntad impuesta y en el concepto del superestado. Esto trae el aprisionamiento de la mente y el cercenamiento de toda libertad, libre pensamiento y libre albedrío. El individuo se convierte en cautivo del gobierno establecido por el hombre. Esto da la clave de gran parte de lo que sucede hoy y del progreso obstinado de las personas embargadas por el espejismo, de la terquedad de los individuos en sus idealismos separatistas y equívocos y de la aceptación de una norma y de un orden de vida impuesto a ellos por la fuerza, que no constituyen la libre expresión de un pueblo libre.

La misma fuerza trae a los pueblos y los individuos cierta medida de iluminación -iluminación que revela la síntesis subyacente e indica el dualismo que finalmente debe desvanecerse y también el secreto de las correctas relaciones humanas. La reacción produce una embestida del sistema de vida, pensamientos y deseos materialistas, irrumpiendo ciegamente hacia adelante debido a la fuerza de su propio impulso, produciendo una etapa de poderosa expresión y movimiento activo; la otra se manifiesta como una lejana visión de posibilidades y de constante progreso, a pesar de los peligros y dificultades inmediatos.

El Toro, por lo tanto, tiene una doble expresión. Actualmente vemos el impulso volitivo de la naturaleza inferior de la humanidad, personificado en las fuerzas agresivas y el progreso voluntarioso de esas personas y pueblos que tratan, aunque sin plena comprensión, de realizar los planes de Dios, procediendo a despecho de los demás. Hasta aquí ha conducido a la humanidad el proceso evolutivo, de ahí la situación crítica actual. Surge el interrogante: ¿ Triunfará el Toro del deseo o el Toro de la expresión divina iluminada?

Éste es un signo de tierra, y la situación del Plan o el cumplimiento del deseo, debe ser llevado a cabo en el plano externo de la vida. Esta voluntad o deseo debe expresarse en el plano de la vida externa y en el medio ambiente, sea el de un individuo, de una nación o de un conjunto de naciones.

Como bien se sabe, los astrólogos durante mucho tiempo, han señalado que este signo concierne, entre otros factores, al cuerpo físico, y la salud o plenitud del cuerpo está estrechamente vinculada con la expresión del deseo en el pasado y en el idealismo actual, lo cual se debe tener en cuenta. Actualmente la curación o el cuidado del cuerpo físico es prácticamente para todos de primordial importancia, y los pensamientos de todos los pueblos sin excepción, estén en guerra o no, están dirigidos hacia esto. El énfasis puesto sobre la plenitud de la vida física individual es el símbolo del cuerpo externo de la humanidad, considerando a todos los seres humanos como una unidad.

El oro es el símbolo que en la actualidad rige los deseos del hombre, sean ellos nacionales, económicos o religiosos; está vinculado con este signo e indica que en la actualidad el conflicto de la situación económica mundial está basado en la acrecentada irrupción del deseo. En forma exotérica, un antiguo libro de profecías dice:

“El ojo áureo de Tauro indica el camino a quienes tienen análoga visión. El oro responderá también algún día y pasará de Oriente a Occidente en una horrible época, en que el anhelo de acaparar el oro regirá la parte inferior (el aspecto personalidad de los hombres y las naciones -A.A.B.) El Toro de la Vida, el Toro de la Forma, dirige la búsqueda del oro y de la divina luz dorada. Ambos deben encontrarse, y al encontrarse chocarán. Así desaparecerá el oro...”

La triplicidad terrena de Capricornio, Virgo y Tauro, forma un triángulo de expresión materialista, muy interesante cuando se lo estudia desde el ángulo de la ronda común del zodiaco, seguida por la humanidad común y no desarrollada, o desde el ángulo del discípulo, donde el sendero del progreso zodiacal está revertido.

En el primer caso, Capricornio marca el punto de mayor densidad y expresión concreta y demuestra que la vida divina está profundamente incrustada en la sustancia. Éste es el verdadero estado de la muerte en lo que a la vida concierne, es el cautiverio en la forma. Sin embargo en Virgo esa vida hace sentir su presión interna, y el movimiento -tenue pero real- de la vida oculta empieza a palpar en la forma concreta, produciendo en Tauro esa reacción al deseo y esa embestida y movimiento poderoso hacia adelante, que caracteriza el progreso evolutivo del

individuo, actuando por impulso del deseo. Recuerden que el primer estremecimiento o respuesta de la vida crística es hacia la atracción, el anhelo o sugestión de la naturaleza forma en la cual se encuentra. Más tarde, cuando todos los recursos de la naturaleza forma (extraídos por el deseo) se han agotado y la vida crística es excesivamente fuerte y se apronta a revelarse por la muerte de la Madre, la forma, entonces y no antes, se detiene el progreso de la rueda y tiene lugar la revolución, y el aspecto vida se revierte en la rueda. Entonces el discípulo (expresión de la vida crística en sus primitivas etapas manifestadas) que ha transmutado el deseo en aspiración, empieza su carrera -objetivamente y con plena conciencia- en el signo de Tauro y “en alas de la aspiración”, y sigue hacia Virgo, y “por ser tanto la Madre como el Niño, entra en la Casa del Parto”. Desde esa casa, y a su debido tiempo, el discípulo llega a Capricornio, donde finalmente subyuga a la materia, forma o expresión concreta para fines y propósitos divinos, demostrando así el triunfo y la potencia de la vida crística.

El secreto de los triángulos o triplicidades, en su cuádruple expresión, de lo cual nos ocuparemos más adelante, no ha sido aún explorado en la investigación astrológica.

Por lo tanto, el signo de Tauro es el undécimo en la rueda común del énfasis y la vida exotéricos, y precede a cada nuevo ciclo de encarnación. Cuando el individuo desciende a la encarnación y adopta un cascarón astral, entra definitivamente en un ciclo taurino, pues el deseo lo impele al renacimiento, y la potencia de Tauro es quien lo lleva a cabo. Como este tema concierne a la astrología del vehículo astral no nos extenderemos sobre él, pues es una fase de la investigación para la cual la humanidad no está preparada todavía.

Éste es también el segundo signo subjetivo, en la rueda. revertida, preparatorio para el reconocimiento consciente de la correcta relación de las dualidades en Géminis. Cavilen sobre esto. Por lo tanto tenemos en este signo las siguientes cualidades o aspectos yuxtapuestos:

1. Deseo-que conduce a la aspiración en la rueda revertida.
2. Ceguera-que conduce eventualmente a la visión.
3. Oscuridad-que conduce finalmente a la luz.
4. Muerte-que conduce finalmente a la liberación.

En último análisis, volvemos a las eternas dualidades, conduciendo como siempre a la interacción de los polos opuestos, al flujo y reflujo cíclicos de la vida interna, a la periferia externa de la expresión y a esas atracción y repulsión que conducen a un constante cambio de la fuerza de atracción hacia un llamado cada vez más elevado y amplio. Es el secreto de la síntesis eventual, iluminación final, vista a través del ojo de Tauro. Por esta razón se lo considera a este signo de movimiento universal, de grande y constante actividad bajo el impulso del deseo materialista, o el anhelo de la voluntad divina, cuando es reconocido y sentido. El triángulo de expresión está formado por energías potentes:

- |                    |              |               |
|--------------------|--------------|---------------|
| 1. Deseo           | aspiración   | voluntad.     |
| 2. El hombre       | el discípulo | el iniciado.  |
| 3. El materialismo | la dualidad  | la divinidad. |
| 4. La forma        | el Alma      | el Espíritu.  |

5. La humanidad                      la Jerarquía                      Shamballa.

Hago resaltar constantemente estos cambios, pues el considerarlos inteligentemente conducirá eventual e inevitablemente a fusionarlos en la conciencia individual.

Mi intención no es referirme brevemente a la Cruz Fija, de la cual Tauro es uno de los brazos. Me ocupé de ello anteriormente cuando tratamos las constelaciones Leo, Escorpio y Acuario, por lo tanto les pido que revisen mis comentarios anteriores. Como habrán comprendido, Escorpio es el brazo dominante por intermedio del cual la potencia más efectiva afluye en la rueda revertida, en lo que a la humanidad avanzada respecta, porque es el signo de prueba para la humanidad, donde el ser humano se sumerge en las profundidades o asciende a las alturas. Tauro es la corriente dominante de energía en la Cruz Fija, en lo que concierne al hombre común. La energía liberada a través de esta Cruz tiene efectos estupendos, produciendo finalmente la gran reversión y renunciación. En esta Cruz, Tauro es el Iniciador, pues impulsa a la voluntad, produciendo movimiento e ímpetu. En consecuencia, tenemos (si se me permite repetir implicaciones anteriores) en conexión con las tres Cruces, las siguientes condiciones y analogías:

- |                     |          |            |            |
|---------------------|----------|------------|------------|
| 1. La Cruz Cardinal | Espíritu | Voluntad   | Shamballa. |
| 2. La Cruz Fija     | Alma     | Conciencia | Jerarquía. |
| 3. La Cruz Mutable  | Forma    | Actividad  | Humanidad. |

Iniciado es aquel que está en proceso de relacionar en sí mismo, consciente y efectivamente las tres Cruces. ¡ El hombre, triángulo esencial de energía; el hombre, el cuadrado; el hombre, en la Cruz, y, finalmente, el hombre, la estrella de cinco puntas! En estas cuatro y sencillas formas simbólicas reside toda la historia del cuarto reino de la naturaleza. El triángulo y la estrella son expresiones subjetivas de una conciencia fija, enfocada en la realidad, mientras que el cuadrado y la Cruz son expresiones objetivas del hombre enfocado externamente.

Entraremos ahora a estudiar brevemente los Regentes de este signo. Debido a que Tauro está tan cerca de Aries, hablando esotéricamente, el cual -en este ciclo mundial- es un signo de comienzo, constituye, hablando en forma relativa, un conglomerado de fuerzas muy complejo, relacionado no sólo a Aries con sus contactos cósmicos, sino también a las Pléyades y a la Osa Mayor, aunque al mismo tiempo su expresión es muy simple porque está regido sólo por dos planetas. Venus es su regente exotérico y Vulcano su regente esotérico y jerárquico. Tocamos aquí uno de los misterios de la Sabiduría Eterna. Venus mantiene una relación excepcional con la Tierra, distinta de la de cualquier otro planeta, dando lugar por lo tanto a una relación mucho más estrecha entre Tauro y la Tierra, como ninguna otra relación zodiacal en lo que a nuestro planeta se refiere, es decir, en este ciclo mundial particular y en la etapa peculiar de desarrollo evolutivo en que la humanidad se halla ahora. Todo está en un estado de flujo y cambio; a medida que el hombre desarrolla su conciencia, otras constelaciones pueden entrar en una pronunciada actividad, en conjunción con el signo controlador y también otras establecer contacto y causar efectos más remotos. Sin embargo, Tauro, Venus y la Tierra, tienen una relación kármica muy estrecha y un dharma muy definido que llevar a cabo conjuntamente. Lo que puede ser tal karma y relación está más allá de la comprensión humana común, pero puede tenerse una idea de ello, relacionando

mentalmente las palabras: Voluntad, Deseo, Luz y Plan. Al enunciarlas lo único que hago es aminorar la distorsión de la relación, pero hasta que el hombre no piense en símbolos simples y sin palabras, e interprete correctamente los símbolos no reconocidos hasta ahora, nada más puedo agregar.

Para comprender la relación de Venus y la Tierra, quisiera que meditaran sobre lo que he dado anteriormente en el Tratado sobre Fuego Cósmico.

Toda esta relación ha sido resumida en las palabras: El planeta Venus es para la Tierra lo que el Yo superior para la Personalidad. Recuerden que Venus es uno de los siete planetas sagrados, mientras que la Tierra no lo es. Esta declaración involucra, como bien pueden ver, el profundo misterio de la relatividad, de la interacción y de la eventual revelación. Esta revelación, respecto a la relación del “alter ego” de la Tierra con el mundo de la vida humana, será revelada únicamente en la tercera iniciación, cuando se haya disipado todo espejismo e ilusión y cuando “la luz brille libremente a través del ojo del Toro” e ilumine la oscuridad.

Venus significa para nuestras mentes, aunque sólo tengamos un destello de la verdad oculta, lo mental, lo que concierne a la sublimación final, cuanto atañe al sexo y lo que debe desarrollarse como expresión simbólica en el plano físico. Éstos son los principales conceptos que acuden a nuestras mentes cuando Venus y Tauro son considerados al unísono. Tales factores de expresión han estado relacionados siempre con ellos, desde la noche de los tiempos, porque son esencialmente básicos y eternamente cósmicos en sus implicaciones. Tauro es uno de los signos que vela cierto misterio divino. Para beneficio de los discípulos en entrenamiento estos cuatro conceptos han sido brevemente resumidos en un escrito arcaico de gran significado:

“Los santos Hijos de la Mente abrazaron a ambos. Vieron y comprendieron Así nació el sexo y así se cometió el gran error. La mente se dirigió hacia afuera. La forma se hizo visible, pero no la vida.

“Desde la oscuridad clamaron los santos Hijos de la Mente. En su dolor lloraban desconsoladamente. Miraron hacia adentro y vieron el error que habían cometido, pero no sabían qué hacer... El Señor respondió y les dio el signo de la resurrección”

¿ Llegarán a comprender la significación de este enunciado? Les daré un indicio. La triplicidad terrestre ha sido descrita por los astrólogos como la personificación de la idea de las llanuras (Tauro), de las cavernas (Virgo) y de las rocas (Capricornio). Puede decirse que las cavernas existen en las rocas, profundamente debajo de las llanuras. Estoy hablando en forma figurada y simbólica De la caverna rocosa emergió el Cristo y volvió a caminar en las llanuras de la Tierra y desde entonces “la mujer no Lo conoció”. La forma ya no Lo aferraba, porque Él la venció en las profundidades En la caverna de la Iniciación, la luz de la resurrección penetra cuando se aparta la piedra que oculta la entrada. El ser humano va desde la vida en la forma hasta la muerte de la forma -profundamente, en el lugar rocoso, abajo, en las criptas del Templo. Pero a ese lugar afluye la nueva vida, que trae fresca vida y liberación; lo viejo desaparece y la oscuridad se convierte en luz.

Entonces sabe que el sexo es en realidad sólo la relación de la naturaleza inferior con el Yo superior; luego es elevado a la luz del día, a fin de que el hombre pueda alcanzar la completa unión con la divinidad. El hombre descubre que el sexo (que hasta entonces ha sido una función puramente física, realizada a veces bajo el impulso del amor) es elevado a su correcto plano como el matrimonio divino, realizado y consumado en los niveles de la percepción del alma. Esta gran verdad subyace en la historia sórdida de la expresión del sexo, la magia sexual, y las distorsiones de la moderna magia tántrica. La humanidad ha aminorado el simbolismo y sus pensamientos han envilecido al sexo, hasta convertirlo en una función animal, y no fue elevado al reino del misterio simbólico. Los hombres han tratado de obtener, por medio de la expresión física, la fusión y la armonía internas que anhelan, y esto no se puede hacer. El sexo sólo es el símbolo de una dualidad interna que debe ser trascendida y llevada a la unidad. No se trasciende por medios o rituales físicos, sino que es una trascendencia en la conciencia.

El regente esotérico de Tauro es Vulcano, el forjador de metales, que trabaja en la expresión más densa y concreta del mundo natural -desde el ángulo humano. Desciende a las profundidades para hallar el material sobre el cual ejercer su arte innato y modelar lo que es bello y útil. Por lo tanto Vulcano es aquello que representa al alma, el hombre individual, interno y espiritual; en su actividad tenemos la clave de la tarea que realiza el alma en la eterna ronda de la rueda de la vida. Quizás recuerden en qué forma Hércules tuvo que forjar sus propias armas en la Cruz Fija antes de triunfar en la lucha. En realidad se refiere al arte de Vulcano, que rige al hombre interno y guía su modelamiento.

Vulcano rige también las naciones cuando están en esa etapa en que el alma se expresa en forma embrionaria, como en la actualidad, y rige sus actividades, modelando sus instrumentos de guerra, cuando la guerra y el conflicto son los únicos medios para lograr la liberación. Pobres de aquellos por cuyo intermedio se desatan las guerras. Entonces se hace cargo Vulcano y -desde la Edad Media- ha puesto bajo el control humano al reino mineral desde las “profundidades de donde extrae el mineral necesario”. En la guerra actual Vulcano está implicado, conjuntamente con Venus, en la relación entre un hombre y otro y entre el hombre y el reino mineral. Venus, la energía mental de la humanidad, establece relaciones entre los hombres y entre las naciones, mientras que Vulcano establece relaciones entre el cuarto reino de la naturaleza y el primero. Vulcano, como veremos más adelante, está regido por el primer rayo, y el primer rayo y el primer reino están definitivamente ligados. Por lo tanto, esto atrae la fuerza de Shamballa, y así tenemos un triángulo esotérico de energía-voluntad, humanidad y reino mineral, los cuales están en estrecha relación, tanto desde el punto de vista del Plan como de la expresión del egoísmo materialista. A ello se debe el gran empleo de minerales (hierro, cobre, etc.) en la Segunda Guerra Mundial, donde textualmente el reino mineral fue empleado contra el humano. La humanidad descendió a las cavernas y a las profundidades de la concreción, y ahora está preparada para un cambio o movimiento ascendente, pero esta vez realizado en forma consciente y conjunta. Esta difícil situación no puede comprenderla el hombre común, pero todo el problema del empleo consciente de lo que existe en el planeta y también su aplicación destructora, están vinculados a otra situación muy crítica. Parte de la solución vendrá en líneas similares, y a esto se refiere la profecía que está penetrando hoy en la percepción racial, sobre la existencia de aquellos “que

duermen en las cavernas de la tierra y despertarán y traerán la liberación”. Pero no hay que ser demasiado textuales en la interpretación, pues “lo que pertenece a la tierra puede también hallarse en el cielo”.

Vulcano es jerárquicamente el regente que condiciona al planeta y determina el hecho de que el hombre es el macrocosmos del microcosmos y que el cuarto reino modela o condiciona a todos los reinos subhumanos

Resulta difícil comprender este signo debido a su subjetividad. Hasta que la humanidad no haya alcanzado o captado la naturaleza de la voluntad, no será comprendido el verdadero significado de la influencia taurina. Los signos Aries y Tauro tienen que ver con el impacto inicial de la energía sobre la forma o de las energías sobre el alma. Hoy el hombre va siendo lentamente consciente de la diferencia que existe entre los opuestos y va comprendiendo vagamente la verdadera naturaleza del deseo. Pero sigue estando en el valle de la ilusión y -mientras esté allí- no podrá ver con claridad. Uno de los primeros opuestos que el discípulo debe comprender es el de los mundos objetivo y subjetivo.

Tres signos están estrechamente vinculados con la iniciación. El secreto oculto en Aries, Tauro y Géminis, es revelado en las tres iniciaciones sucesivas:

1. El secreto de Aries es el secreto de los comienzos, los ciclos y la oportunidad emergente. En la tercera iniciación, el iniciado empieza a comprender la vida del espíritu o el aspecto más elevado; hasta ese momento, ha expresado primero la vida de la forma y luego la vida del alma dentro de esa forma. Esta experiencia es de naturaleza tan elevada que sólo quienes han pasado por ella podrían comprender cuanto yo pueda decir.
2. El Secreto de Tauro es revelado en la segunda iniciación por el repentino retiro o desaparición del espejismo mundial, mediante la energía cegadora de la luz, constituyendo la actividad radiante final que lleva a la culminación la acción de la fuerza taurina sobre la humanidad, durante el largo trayecto cíclico que debe recorrer el hombre. El individuo efectúa en pequeña escala lo que la humanidad -en su totalidad- realizará cuando reciba la iniciación en Tauro.
3. El secreto de Géminis debe ser captado en la primera iniciación, porque constituye el misterio de la relación del Padre, la Madre y el Niño. El nacimiento del Cristo-Niño, en el plano físico, es la gloria culminante de la fuerza de Géminis.

Todo esto concierne a las energías subjetivas que se expresan por intermedio de la personalidad o aspecto forma. Por lo tanto, cuando hablo de energías subjetivas, me refiero a las fuerzas que afluyen del alma (en los niveles del alma) a la naturaleza forma, en su propio nivel de conciencia. Podría ilustrar esto diciendo que el deseo no es (desde el ángulo de la realidad) una cualidad subjetiva, excepto en la medida en que sea una distorsión o un empleo ilusorio de la energía de la voluntad. El deseo es la fuerza de la naturaleza forma; la voluntad es la energía del alma expresada como acuerdo, dirección y progreso del Plan. Desde el punto de vista del individuo, el Plan es todo lo que puede captar y comprender de la presentida voluntad de Dios, en cualquier etapa particular de su experiencia. Estas diferenciaciones merecen también ser consideradas. El ser humano puede considerar el

deseo como subjetivo, porque está tan completamente identificado en los planos externos con la vida de la forma, que los impulsos e incentivos que le llegan a través de la corriente de la conciencia, los ve como intangibles y místicos. En realidad son meras radiaciones y reacciones de la forma y no son verdíca y técnicamente subjetivos. El superior llamado del deber y el sentido de responsabilidad son de naturaleza ciertamente subjetiva, porque provienen del alma y constituyen la respuesta del alma al “tirón” de la forma. Gradualmente, el discípulo aprende a diferenciar entre estos aspectos característicos de la energía y la fuerza, que hacen incesantemente impacto sobre su conciencia. A medida que pasa el tiempo analiza en forma más aguda y discriminadora, hasta que finalmente sabe cuál es una expresión de la fuerza (que viene de la forma) y cuales son contactos de la energía (que llegan del alma).

Esta disgresión era necesaria, porque es esencial que los astrólogos esotéricos comprendan que los tres signos, Aries, Tauro y Géminis, tienen (desde el punto de vista del discípulo y del iniciado) efectos estrictamente subjetivos dentro de la vida de estos signos. Sólo pueden expresarse externamente en la vida del sujeto y ser conscientemente dirigidos y controlados en Cáncer, conduciendo así a la gran liberación que tiene lugar en Capricornio, el polo opuesto de Cáncer, y también en Acuario y Piscis. Esto se refiere, lógicamente, a los efectos producidos en el hombre que está en la rueda revertida. Estos seis signos, en cierto sentido, constituyen dos triángulos principales de fuerza.

He indicado el aspecto superior o espiritual del Sello del Rey Salomón. Cuando estos seis tipos de energía se fusionan y mezclan y forman una unidad, entonces surge la “Estrella del Cristo”. Éste es uno de los símbolos de la sexta iniciación y la analogía interna de la estrella con la cual están familiarizados. A fin de que puedan comprenderlo más claramente, señalaré que:

1. Lo iniciado o “penetrado” en la primera iniciación, se consuma y completa en Piscis.
2. Lo que impulsó a llevar a cabo los procesos de involución y evolución (el deseo de encarnar) toma forma en la segunda iniciación, en la voluntad de liberarse en Tauro, y halla la liberación por medio de la voluntad de servir universalmente en Acuario.
3. Lo que es fluido y mutable en Géminis, produce en la conciencia el gran cambio que diferencia al iniciado del discípulo. Esto se convierte, en la tercera iniciación, en una actitud fija en Capricornio. La vida de la forma concreta es trascendida y el hombre interno se reorienta y asume una dirección inmutable.

Piscis

Capricornio  
Tauro

Acuario  
Géminis

Aries

Quizás se pregunten por qué me ocupo aquí de estas abstracciones. Se debe a que,

en el esfuerzo por comprender y captar la verdad que se halla más allá del razonamiento de ustedes (aún considerándolo como una hipótesis no comprobada hasta ahora), están desarrollando gradualmente un aspecto de la mente, muy necesario en los procesos del conocimiento, y deben ser llamados a realizar un servicio efectivo durante la iniciación. Tal esfuerzo es importante si queremos tener una verdadera comprensión; la iniciación constituye una demostración de la comprensión intuitiva, expresada en forma práctica.

Reasumiendo nuestro tema inicial, llamaré la atención sobre el hecho de que por medio de Venus, planeta exotérico u ortodoxo, el signo Tauro está relacionado con Géminis, Libra y Capricornio. Es interesante observar, por lo tanto, que Tauro está relacionado con la Cruz Mutable por una corriente vinculadora de energía, vía Venus, pero al mismo tiempo está dualmente conectado con dos brazos de la Cruz Cardinal, a través de una conexión venusina con Libra y Capricornio. El verdadero taurino que llega a la iluminación, tiene un vínculo con los aspectos de expresión del cuerpo y el alma, y dos vínculos: con el alma y el espíritu -octava superior de la manifestación. Así se demuestra la perfección del proceso de sublimación, porque la aspiración ha reemplazado totalmente al deseo como agente motivador. El alma está vinculada a la forma, pero su vínculo principal es con el espíritu. Por esta razón, el hombre alcanza en Tauro el punto donde aparece la meta real o verdadera visión. El deseo, en su expresión inferior, está vinculado con la forma, en Tauro. La aspiración idealista, en su expresión más elevada, se logra también en Tauro. Sin embargo, la aspiración está vinculada con el alma en su expresión inferior y en la más elevada con el espíritu. La autovoluntad relaciona al hombre con la forma; la voluntad de Dios relaciona al alma del hombre con el espíritu. Es necesario recibir tres iniciaciones para que el discípulo comprenda esto con claridad.

Considerando el asunto desde otro ángulo: en Libra, Venus, la mente o el alma, revela al hombre el significado exotérico y los resultados del deseo. En Géminis, Venus revela el mutuo deseo de los pares de opuestos, pues este tema subyace en todo el proceso creador y evolutivo -la interacción de los opuestos. En Capricornio, Venus revela al hombre el deseo por el todo, lo universal, característica del iniciado y la verdadera expresión de la vida espiritual.

Al considerar el regente esotérico de Tauro, nos enfrentamos con Vulcano, uno de los planetas velados y ocultos, que es por lo tanto poco conocido y comprendido. Anteriormente me he referido a Vulcano como el Modelador de la expresión divina. En sentido peculiar, la energía que fluye desde Vulcano es fundamentalmente la fortaleza y la potencia que pone en movimiento el proceso evolutivo mundial; personifica también la energía de primer rayo, esa fuerza que inicia u origina y también destruye, dando lugar a la muerte de la forma para que el alma pueda liberarse.

Vulcano es el rayo o el planeta del aislamiento, pues rige en un sentido peculiar, la cuarta iniciación, donde son sondeadas las profundidades de la soledad y el hombre permanece completamente aislado. Permanece desapegado “de lo que está arriba y de lo que está abajo”. Llega el momento dramático en que renuncia a todo deseo; la voluntad de Dios o el Plan, es considerado como el único objetivo deseable, pero el hombre todavía no ha comprobado para sí ni para el mundo de los hombres ni para su Maestro, si posee la fortaleza necesaria para seguir adelante en la línea de

servicio. Allí se le revela (como le fue revelado al Cristo en la cuarta gran crisis iniciática de Su vida) que debe emprender una obra definida y activa que personifica ese aspecto de la voluntad de Dios, que es función peculiar del hombre apropiarse de ella y hacer posible su expresión. Esto ha sido denominado en la fraseología cristiana “la experiencia en Getsemaní”. El Cristo arrodillado al lado de la roca (símbolo de las profundidades del reino mineral y de la actividad de Vulcano, el modelador) eleva sus ojos hacia donde despunta la luz de la revelación y en ese momento realmente sabe lo que tiene que hacer. Ésta es la prueba de Vulcano que rige a Tauro, la del alma que gobierna al deseo, la del Hijo de Dios que modela Su instrumento de expresión en las profundidades, captando el propósito divino y doblegando la voluntad del yo inferior a la del Yo superior. Las profundidades han sido alcanzadas, y nada queda por hacer. La luz proveniente del ojo del Toro, que con acrecentada luminosidad ha guiado al alma luchadora, oportunamente debe ceder su lugar a la luz del Sol, pues Vulcano es un sustituto del Sol; a veces se dice que está velado por el Sol y otras que representa al Sol mismo, pues se halla entre el hombre y el Sol, el alma. Por lo tanto, en conexión con estos tres símbolos de la luz tenemos:

1. Tauro. - El ojo de la iluminación o de la luz. El ojo del Toro. Iluminación. Exotéricamente el Sol físico.
2. Vulcano. - El que revela lo que está profundamente oculto y lo trae a la luz. Esotéricamente el corazón del Sol.
3. El Sol. - El gran Iluminador. Espiritualmente el Sol, central espiritual.

Así, desde todos los ángulos, la iluminación sigue siendo el tema de este siglo.

Hemos hecho una parcial consideración sobre los rayos y sus efectos y relaciones, cuando, por intermedio de Tauro y sus regentes, derraman su fuerza y energía sobre el hombre individual o la entera humanidad. Los dos rayos que afectan directamente al signo son, como hemos visto, el quinto (por intermedio de Venus) y el primero (por intermedio de Vulcano). Ambos, cuando son considerados en combinación con la Tierra (expresión de} tercer rayo), demuestran una combinación de rayos muy difícil, pues todos pertenecen a la línea de primer rayo de energía:

- 1er. Rayo. El Rayo de Voluntad o Poder.
- 5to. Rayo. El Rayo de Conocimiento Concreto.
- 3er. Rayo. El Rayo de Inteligencia Activa.

Esta combinación aumenta grandemente la ya difícil tarea del taurino. El segundo Rayo de Amor-Sabiduría y su línea subsidiaria de energía aparece sólo en forma indirecta y, por lo tanto la persona nacida en este signo carece frecuente y notablemente de amor y sabiduría. Un hombre así tendrá mucho amor, estima y respeto propio y estará egoístamente centralizado o enfocado en la personalidad. Será inteligente, pero no sabio; tendrá aspiraciones, pero al mismo tiempo será obstinado y determinante, de manera que su aspiración no lo llevará rápidamente muy lejos. Actuará esporádicamente y con impulsos incontrolados, pues un constante y medido progreso en el Camino le resulta difícil. No le es fácil aplicar en forma práctica el conocimiento obtenido, el cual tiende a permanecer como una

adquisición mental y no como una experiencia práctica. Será casi dolorosamente consciente de la dualidad, pero en lugar de luchar por obtener la unidad, a menudo lo embarga una fija y estática depresión. Será destructivo, porque es “testarudo” debido a que predomina el aspecto martillador de Vulcano. Como posee cierta medida de luz, lo afligirá el poder de destruir que posee.

Necesita comprender el aspecto espiritual de Venus, el cual acentúa que el Hijo de Dios, el Hijo de la Mente, es el instrumento del amor de Dios, debiendo, por lo tanto, aprender a transmutar el conocimiento en sabiduría. Debe trascender el aspecto destructor de Vulcano, y también el de primer rayo, y trabajar en cambio como “modelador de almas”, incluyendo la propia. Debe aspirar a obtener una clara visión, una pura y gozosa voluntad y matar el deseo de la personalidad. Tal es la meta del discípulo taurino.

Por intermedio de los otros tres brazos de la Cruz Fija y sus tres corrientes de energía divina, la fuerza del amor puede ser llevada indirectamente a ejercer influencia sobre el hombre nacido en Tauro. Los regentes de dos de estos signos, Leo y Escorpio, incluyen al Sol (2do. rayo), Marte (6to. rayo) y Mercurio (4to. rayo). El Sol y Marte son regentes esotéricos de Leo y Escorpio, y Mercurio es el regente jerárquico de Escorpio. Urano es el regente ortodoxo y Júpiter el regente esotérico de Acuario. La Luna también está presente, pero nuevamente vela a Vulcano, cuya influencia ya hemos considerado. La única influencia de rayo que falta es la del tercer rayo y básicamente está también presente, porque es el rayo de la Tierra. Por lo tanto, en este importante signo, la persona taurina se halla -directa o indirectamente- bajo la influencia de los siete rayos, porque el deseo, que conduce a la iluminación final, los motiva a todos. Tal es la sorprendente situación que enfrenta el hombre -particularmente el discípulo y el iniciado- nacido en este signo. Tales son las dificultades con las cuales él está enfrentado, que crean también su inmensa oportunidad de progresar.

Un nuevo campo de estudio se abrirá evidentemente ante los astrólogos de la nueva era y una nueva luz estará disponible evidentemente sobre esta ciencia, la más grande de todas, cuando el investigador pueda determinar la edad relativa de la persona o del grupo, cuyo destino debe ser determinado y cuyo horóscopo se está confeccionando. En tales casos se ha de considerar oportunamente cada uno de estos cuatro signos desde:

1. El ángulo del hombre no evolucionado, centrado en:
  - a. alguno de sus vehículos,
  - b. la personalidad integrada, antes de la experiencia del Sendero.

En éstos controla la Cruz Mutable.

2. El ángulo del ciclo de las vidas, donde las dualidades se reconocen y el aspirante se “revierte en la rueda”.

Entonces controla la Cruz Fija.

3. El ángulo del iniciado.

Aquí comienza a controlar la Cruz Cardinal.

Las Cruces también son conocidas como:

La Cruz del Cristo Oculto-La Cruz Mutable.

La Cruz del Cristo Crucificado-La Cruz Fija.

La Cruz del Cristo Resucitado-La Cruz Cardinal.

Las Cruces individual, planetaria y cósmica.

Poder determinar estos ángulos implicará, entre otras cosas, hacer un agudo análisis de las cualidades de las cuatro energías que actúan sobre la humanidad por intermedio de cada brazo de la Cruz. Un aspecto de esto determinará en forma oportuna y estadística el promedio de los signos que rigen a los diferentes tipos de hombres.

Se ha dicho que “cuatro energías constituyen un hombre, ocho energías un Maestro y doce energías un Buddha de Actividad”. Durante este proceso de “modelación”, tienen lugar grandes cambios en la conciencia y también otros fundamentales por medio de este signo, que -en combinación con su polo opuesto, Escorpio- es uno de los principales signos condicionadores del zodiaco. Bajo el impacto de su energía se producen profundas desorganizaciones y alteraciones del carácter, de la cualidad y de la orientación. Es un signo peligroso, porque fácilmente se exageran los aspectos destructivos y se aplican tan inteligentemente a las circunstancias, que la trayectoria del Toro puede ser destructiva dentro de su campo de contacto, y al mismo tiempo autodestructora, hasta el momento en que la autovoluntad o deseo egoísta, es atemperado por la aspiración. La aspiración cede su lugar oportunamente a la actividad inteligente y a la aceptación de la voluntad que emana del Centro espiritual de la vida. Esto conduce a colaborar con el Plan, en el sentido más pleno de la palabra, y a terminar con el autocentrismo individual. El temperamento, tan característico en el Toro, debe ceder su lugar a la energía espiritual dirigida, pues el temperamento sólo es energía incontrolada, que beneficia a la personalidad; la ceguera (el Toro es ciego durante gran parte de su trayectoria) debe ceder su lugar a la visión, al correcto enfoque de la vista, lo cual disipará finalmente las ilusiones y los espejismos autoengendrados del aspirante; la autoconmiseración, efecto de una concentración constante sobre la frustración del deseo en la vida de la personalidad, debe ser reemplazada por la compasión hacia la humanidad y desarrollada en servicio altruista que presta el iniciado salvador. La tarea del taurino es dura, pues contiene en sí, en grado muy notable, limitaciones destacadas sobre los procesos de la evolución espiritual; sin embargo, no hay dificultades insuperables, y el taurino liberado es siempre una fuerza constructiva, planificadora, creadora y progresista; tales hombres son muy necesarios en estos días críticos de reajuste y esfuerzo.

Como bien saben, Tauro rige el cuello y la glándula tiroideas. Ésta es esencialmente la región de donde debe emanar la actividad creadora del hombre que se halla en el Sendero. La energía del centro sacro debe ser elevada a la laringe para que la creación, por medio del amor y la voluntad, compruebe oportunamente el efecto sublimador que produce la trasferencia de la energía sexual, cuando es aplicada en forma más elevada. El correcto empleo de los órganos de la palabra proporciona la clave de los procesos por los cuales el discípulo debe efectuar ciertos cambios

básicos. El taurino que se halla en el camino de liberación, debería aplicar el método de la palabra en forma directa y motivada, y en forma exteriorizada y explicativa, a fin de transformarse de una persona que sigue voluntariamente el modo de ser de su personalidad, en un sabio colaborador del Plan. Con esto quiero decir que cuando el hombre traduce sus ideales en palabras y actos, efectúa una transformación, transmutación y, oportunamente, una traslación a la cima de la montaña de la Iniciación. Los resultados del trabajo creador de materializar la visión, deben ser llevados a una demostración efectiva en Escorpio, en cuyo signo se aplican las pruebas finales para comprobar que la energía fluye libremente, y sin impedimentos ni obstrucciones, entre los centros laríngeo y sacro, y demostrar que la correcta orientación ha sido lograda y que no existe temor alguno de que el sujeto de Tauro caiga ciegamente en el autointerés, pues en el futuro seguirá inteligentemente el Camino de la Liberación -camino que traerá su propia liberación y, al mismo tiempo, lo impulsará a realizar esas actividades que llevarán la liberación a otros. El hombre que en Escorpio ha aprendido sus lecciones, en Tauro deberá demostrar esa creatividad que actuará bajo la inspiración de la aspiración y de la visión y tratará de expresar constructivamente la belleza velada intrínsecamente por todas las formas, proporcionando así la revelación de ese propósito subyacente que motiva todos los acontecimientos y formas. Los aspectos que producen cambios básicos en el propósito, interés y orientación, deben manifestarse en Escorpio, comprobando así la efectividad de los procesos evolutivos, sufridos en la repetida gran transición de Escorpio a Tauro y de Tauro a Escorpio. Este ciclo de movimientos constituye (con el ciclo mayor) un ritmo de experiencia de enorme importancia. Estos siete signos son preeminentemente signos de experiencia en la vida. El signo anterior a Aries es el “signo de la institución”, mientras que los cuatro que le siguen a Escorpio prueban ser los signos del discipulado y la iniciación. Esto sucede en la rueda revertida, y las implicaciones sobre esta misma línea en la rueda común, pueden ser fácilmente aplicadas por ustedes.

El reconocimiento de estas metas y la comprensión de los problemas taurinos aclararán la posición de los planetas en este signo. Vuelvo a recordarles que la exaltación de un planeta en cualquier signo particular, su caída dentro de la esfera de influencia de un signo, así como también la disminución de una influencia planetaria particular, en cualquier ciclo de un signo (que, técnicamente hablando, va “en detrimento”) son puramente simbólicos, en cuanto a los efectos que produce la energía cuando hace impacto sobre la naturaleza forma, aunque halle o no resistencia y evoque o no respuesta, de acuerdo con la calidad del instrumento planetario sometido al impacto. La Luna está exaltada en este signo. Simbólicamente, significa que el aspecto forma de la vida es un factor que controla poderosamente y que el hombre debe tenerlo siempre en cuenta. La Luna es la Madre de la forma, y en este caso vela u oculta a Vulcano -lo cual era de esperarse. Por lo tanto, la Luna representa aquí al moldeador o modelador de la forma, proporcionando los aspectos masculino y femenino en la construcción de la forma, función dual Padre-Madre. Esto deben recordarlo los astrólogos. Tal proceso de interacción desarrolla dos fases del necesario moldeamiento:

1. Un proceso en el cual se crea una forma de gran potencia, donde el autointerés y los objetivos y deseos de la personalidad son los móviles que propician la actividad. Actividad de la Luna y de Tauro.

2. Los procesos autoaplicados por el taurino que va despertando, donde es modelada nuevamente la naturaleza forma y motivada en forma distinta, y así “elevada a los cielos”, irradiada y glorificada. Actividad de Vulcano y de Tauro.

La exaltación de la forma, regida por la Luna, puede ser trazada a través de todo el zodiaco, proporcionando en sí una historia interesante y progresiva que no intento considerar aquí, la cual ha sido narrada por las diversas mujeres que aparecen en las diferentes constelaciones, y algún día se erigirá alrededor de ellas la astrología de la forma. Tenemos a Casiopea, Venus, Cabellera de Berenice, Andrómeda y una o dos más, así como también Virgo, la Virgen, la más importante de todas. Aquí sólo puedo indicar un campo de pensamiento e investigación astrológica, no abordado hasta ahora, pero no dispongo de tiempo para interpretar este vasto y provechoso campo de conocimiento. “Nuestra Dama, la Luna” está relacionada con todas ellas, y antes de la gran desintegración del sistema solar anterior, que convirtió a la Luna en un planeta muerto, las energías de esas estrellas y de algunos planetas fueron producidas por sus actividades que estaban enfocadas en la Luna y transmitidas por ésta en forma muy misteriosa y sin embargo poderosa. Por medio del deseo traducido en términos de voluntad espiritual, la forma es esotéricamente exaltada, y la exaltación de la Luna en Tauro es un símbolo de este hecho. Esto está testimoniado por el símbolo astrológico común de los cuernos del Toro. Es la Luna creciente, y también el símbolo de la naturaleza destructora de la vida de la forma del Toro. Recuerden que la destrucción o muerte de la forma y por ello la terminación de la influencia de la forma, es la meta del proceso que cambia el deseo en aspiración.

Urano, el planeta del misterio oculto y uno de los más esotéricos, cae en este signo, trayendo la acentuación y la marcada división entre cuerpo y alma, destacada característica del sujeto de Tauro. Prepara al hombre interno para la aguda interacción y conflicto, en el siguiente signo, Géminis. En consecuencia, la presencia de la Luna exaltada y de Urano caído, da una imagen maravillosa de la historia del hombre durante la etapa de desarrollo y poder de la personalidad. La tarea de Urano, oculta en las profundidades, consiste en despertar y evocar la respuesta intuitiva de Tauro hacia una luz siempre creciente, hasta el momento en que se logra la plena iluminación, así como también el desarrollo de la conciencia espiritual -sustituyendo las reacciones inferiores de la forma por los aspectos superiores del alma. Es interesante observar que en Escorpio, Urano está exaltado, lo que indica el éxito de la tarea que emprendieron las fuerzas uranianas. Así se alcanza la realización.

Marte se halla en detrimento en este signo. Su actividad acrecienta constantemente la naturaleza guerrera de Tauro, pero la potencia de la lucha taurina es tan grande, hablando esotéricamente, que el efecto de Marte se pierde en el todo mayor. “Acrecienta el espejismo y la confusión y, sin embargo, contiene en sí una esperanza para el hombre luchador.”

En este signo se acentúa constantemente el factor lucha. Es una lucha cósmica, planetaria e individual, pues el deseo-voluntad subyace en las actividades manifestadas del Logos, de la Vida planetaria y del hombre, y también de todas las formas de la naturaleza. Es la lucha de lo que está profundamente oculto en la oscuridad, para alcanzar la luz del día; es la lucha del alma oculta para controlar y

dominar la forma externa; es la lucha para transmutar el deseo en aspiración y la aspiración en voluntad de lograr la realización; es la lucha por alcanzar la meta, revelada por una acrecentada luz. Tan potente es esta lucha, que culmina en la rueda común (antes de que el alma que busca encarnar vuelva a entrar en Aries) en el deseo fijo, fortaleciéndose cada vez más para seguir la rueda del renacimiento; en el progreso revertido alrededor del zodiaco, la lucha consiste en dominar y destruir todo lo que ha sido tan laboriosamente realizado en la rueda común, para demostrar, en Escorpio (por medio de las terribles pruebas aplicadas allí), que la forma ya no controla, pero que las lecciones aprendidas, mediante el empleo de la forma, han sido retenidas; la lucha se libra para llevar a cabo la iniciación en Capricornio, y de esta manera liberar al alma de la rueda giratoria y liberarse finalmente de la esclavitud del deseo y de cualquier tipo de control ejercido por la forma.

Esto está curiosamente remarcado en este signo por los regentes de los decanatos. Ambos astrólogos, Alan Leo y Sefarial, prácticamente y para todos los intentos y propósitos, concuerdan en la asignación de planetas para gobernar los triples aspectos del signo. Disienten exotéricamente en un punto, pues mientras Sefarial da la Luna como regiendo el segundo decanato, Alan Leo da Venus como regiendo al primero. Sin embargo, Venus y la Luna a menudo se emplean en forma intercambiable, y ambos expresan o irradian la misma energía básica de inteligencia activa en sus aspectos superior e inferior. Uno expresa amor inteligente, el otro la inteligencia de la materia; este énfasis dual tiene que ver con el dominio que ejerce la naturaleza de la forma en el sujeto taurino y su liberación por intermedio del Hijo venusino de la Mente. La Luna o Venus, Mercurio y Saturno, controlan los decanatos, y la consideración que hemos hecho de estos planetas en los signos anteriores, les habrá indicado la correcta interpretación, tanto aquí como en otra parte. La vida de la forma, la actividad inteligente y la lucha intensa, resumen el problema taurino, mientras que Mercurio, el Mensajero de los Dioses, recuerda al hombre que lucha, que siempre debe llegar a ser lo que esencialmente es, evadiéndose así de la ilusión y penetrando en la luz.

Las notas clave de este signo son, como de costumbre, claras en sus implicaciones. Una, enuncia la nota del aspecto forma: "Que se luche sin desmayo". El Verbo de la forma consiste en tomar, aferrar e ir valientemente tras lo deseado. El Verbo del alma es: "Veo, y cuando el Ojo está abierto, todo es luz". El ojo del Toro cósmico de Dios está abierto, y desde él la luz afluye radiantemente sobre los hijos de los hombres. El ojo de la visión del hombre individual debe también abrirse en respuesta a esta luz cósmica. De allí que la victoria sea inevitable, pues la potencia de la energía cósmica, infaliblemente y a su debido tiempo, subyugará y reorientará la energía de la humanidad.

Ya he considerado brevemente y creo, sin embargo, constructivamente, algunas de las influencias y significados subjetivos de los doce signos del zodiaco. He abordado su mutua interrelación y su interacción planetaria y he tratado de presentarles las reacciones de la humanidad a estas múltiples energías y fuerzas. Dichas fuerzas afluyen desde fuentes cósmicas y hallan su camino hacia nuestro sistema solar, al que son atraídas por medio de una cualidad análoga o -bajo la Ley de Contradicción, o Ley de los Contrarios- encuentran su camino hacia ciertos planetas, afectando y condicionando así a unidades de vida que hay en cada uno de estos planetas receptores. Hemos visto al hombre instado a progresar por la

naturaleza de las fuerzas de la atracción divina y hemos observado las diversas cualidades divinas que esta actuación de energías evoca en la humanidad -así como también en las demás formas de vida. Quizás he acentuado, casi hasta la confusión, el vasto conjunto de impelentes energías que actúan por todo nuestro cosmos; el hombre individual puede muy bien anonadarse por sentirse desvalido y exageradamente fútil, pero sólo se debe al estado relativamente subdesarrollado de su “mecanismo de recepción”. Cuando se sienta anonadado debe recordar que potencialmente posee la capacidad creadora de construir y desarrollar gradualmente un mejor mecanismo de recepción que le permitirá finalmente responder a todos los impactos y a cada tipo de energía divina. Esta capacidad es indestructible y constituye en sí un enfoque divino de energía, que debe llevar y llevará adelante indefectiblemente el bien que se está haciendo, bajo la inspiración del Gran Arquitecto del Universo. Él modela todas las cosas para un fin divinamente previsto, y en este signo -por intermedio de Sus agentes, Venus y Vulcano, tipificando la forma y al alma- conducirá al hombre de lo irreal a lo real.

## TERCER CAPÍTULO

# LA CIENCIA DE LOS TRIÁNGULOS

## INTRODUCCIÓN

LLEGAMOS al fin de la tercera extensa parte del segundo capítulo sobre los Efectos Espirituales de las Constelaciones y sobre el Zodíaco y los Rayos. En esta parte se tratará la naturaleza de la astrología esotérica y en la introducción se consideró brevemente la significación del esoterismo en forma general, aplicado a la astrología moderna; además se consideraron las tres Cruces y se hicieron breves referencias sobre la relación que tienen los signos con los centros; no obstante hemos dedicado la mayor parte de nuestro tiempo a un análisis del significado y de la interrelación de los doce signos del zodiaco entre sí, con los planetas y la Tierra, tratando, apenas, el efecto que producen sobre el individuo, excepto en un sentido general. Ahora consideraremos la tercera y más importante parte de este estudio astrológico titulado La Ciencia de los Triángulos, dividido, como ya se indicó, en tres partes:

1. Los Triángulos de Energía                      constelaciones.
2. Los Triángulos de Fuerza                      triplicidades planetarias.
3. Los Triángulos y los Centros                planetarios y humanos.

He analizado aquí el punto alcanzado en nuestro estudio, pues ansío que conozcan dentro de lo posible hasta dónde hemos llegado en nuestro intento de arrojar la luz de la comprensión esotérica sobre el actual y total estudio exotérico de la astrología.

Por lo tanto, antes de proseguir con este tema, algo difícil, quisiera decir algunas palabras y recordarles ciertas cosas respecto a nuestra actitud general.

En esta serie de estudios astrológicos no he expuesto la parte matemática vinculada a mis afirmaciones. Ciertos cambios básicos se están produciendo en la inclinación del eje de la Tierra y esto traerá gran confusión en los cálculos de los astrólogos,

cambios que se efectúan lenta y progresivamente y de acuerdo a la ley cósmica. A medida que esto sucede resulta imposible hacer cálculos y deducciones exactas. Cuando la orientación y el “punto de dirección” del polo de la Tierra haya sido nuevamente estabilizado, podrán obtenerse, con exactitud, las nuevas cifras matemáticas condicionantes. En verdad, desde los antiguos días egipcios, no se ha podido lograr una verdadera exactitud. Cualquier cosa que pueda realizarse en estas líneas sólo es aproximado y, por lo tanto, resulta imposible hacer el análisis, la predicción y la interpretación verídicos. Todo el tema es muy confuso y completamente incomprensible para el astrólogo común y, lógicamente, para el estudiante común. Sin embargo les recordaré que en el gran ciclo de vida de la Tierra se ha producido varias veces el cambio de las “estrellas polares” y que nuestra actual estrella polar no ha estado siempre en la misma posición. Esto también la ciencia lo reconoce.

En cada uno de los grandes deslizamientos del eje de la Tierra, hubo convulsiones, confusiones y cataclismos previos a la reconstrucción, estabilización y aparente y relativa calma. Estos acontecimientos macrocósmicos tienen analogías microcósmicas similares, tanto en la vida de la humanidad como en la del hombre individual, de allí que la crisis mundial actual -aunque precipitada por el error y el pecado humanos, por el karma pasado y el idealismo emergente, respondiendo al desarrollo del intelecto y a la aparición de la intuición- sea básicamente el resultado de combinaciones de corrientes de fuerzas mucho más grandes y más vastas, en las relaciones macrocósmicas.

En resumen, podría decirse que las causas cósmicas y del sistema dadas a continuación, son responsables de las actuales y difíciles crisis y situaciones mundiales:

1. La irrupción de fuerza magnética en Sirio que, por medio de la Jerarquía, produce efectos en nuestro sistema solar y, particularmente, en la Tierra.
2. El deslizamiento de los polos de la Tierra, debido a la atracción de un gran centro cósmico, que afecta poderosamente la orientación de la Tierra y es responsable de los actuales terremotos de las erupciones volcánicas y los innumerables temblores de tierra en los últimos ciento cincuenta años.
3. El gran tránsito del sol alrededor del zodiaco mayor (un período de 250.000 años, o una ronda completa) finalizó cuando el sol entró en Piscis, hace más de dos mil años. Este proceso de salir o entrar en un signo particular e influencia cíclica, abarca un período de cinco mil años, en lo que concierne a esta ronda mayor o ciclo. Este período de cinco mil años abarca el ciclo completo de transición, hasta que se logra la completa libertad de actuar bajo la inspiración del nuevo signo. Por lo tanto, no estamos aún libres de un desbarajuste incidental.
4. El paso de nuestro Sol del signo de Piscis al de Acuario, es otra de las condiciones originantes de la confusión actual. Esta confusión de fuerzas en el sistema solar, está afectando notablemente a nuestro planeta. Durante el proceso de pasar de un signo a otro, por ejemplo el tránsito de Piscis a Acuario, como sucede ahora, abarca un período de aproximadamente quinientos años.

Los astrólogos harían bien en considerar estos puntos. Vuelvo a recordar a los estudiantes que cuando hablo de signos me refiero a las influencias de las constelaciones, tal como están representadas por los signos, llamándoles la atención sobre el hecho de que, en el gran proceso evolutivo y debido a ciertos desplazamientos y discrepancias astronómico-astrológicas, el Sol no se halla en la constelación a la cual se refiere un signo particular en un momento dado. Les he llamado la atención sobre ello en una parte anterior de este tratado.

5. Otro factor poco conocido es que actualmente la Luna se está desintegrando con creciente rapidez, y esto afecta necesariamente a la Tierra y tiene resultados terrenales.

Los estudiantes hallarán interesante aplicar los siguientes grandes acontecimientos cíclicos a los propios procesos en que aparecen y actúan en tiempo y espacio:

1. La sucesión de las grandes rondas del zodiaco, o un período de ciclos de aproximadamente 250.000 años, tiene su analogía en el ciclo de vida de la Mónada.
2. La progresión del Sol cuando pasa por los signos del zodiaco, durante uno de estos ciclos de 25.000 años, halla su analogía en el ciclo de vida del ego o alma.
3. El zodiaco menor, abarcado -desde el ángulo de la extrema ilusión- en el curso de un año, corresponde a la vida de la personalidad.

Al considerar estos puntos debe recordarse siempre que los grandes desplazamientos o grandes expansiones de conciencia, son seguidos inevitablemente por trastornos en las formas externas. Esto es verdad en la vida de una deidad solar, de un Logos planetario, de la entera humanidad y de un hombre. De allí también el actual problema mundial. Un gran acontecimiento, por ejemplo, como un cambio en el eje de la Tierra, está relacionado a una iniciación del Logos planetario. Por lo tanto, los estudiantes pueden observar aquí la relación que tiene con la vida individual al cambiar constantemente su conciencia en el proceso de desarrollo vital en el Sendero del Discipulado y en el de la Iniciación. Anteriormente en este tratado me he referido a un hecho que siempre debe tenerse presente, y es que las grandes energías que actúan sobre nuestro planeta ejercen un efecto obstaculizador o estimulante, producen retardo, concreción, cristalización y retraimiento, o aferramiento a lo antiguo y caduco, o estimulan y ocasionan fluidez, acrecentamiento y expansión. El cuidadoso investigador de los asuntos humanos observará esto de acuerdo a cómo estudie los acontecimientos que se suceden hoy ante sus ojos.

Hablando en forma amplia y general, puede decirse que los tres grupos de fuerzas principales que afectan a nuestro planeta son de naturaleza zodiacal, del sistema y planetaria y -nuevamente generalizando- pueden también decirse que:

1. Las energías zodiacales pasan a través de Shamballa y están relacionadas con el primer Rayo de Voluntad o Poder, y afectan a la Mónada.

2. Las energías del sistema pasan a través de la Jerarquía y están relacionadas con el Segundo Rayo de Amor-Sabiduría o, como se lo denomina a menudo en la astrología esotérica, el Rayo de Coherencia Atractiva, y afectan al alma.
3. Las fuerzas planetarias hacen impacto sobre la humanidad y pasan a través de ella, y están relacionadas con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, y afectan a la personalidad.

Me he referido a esto anteriormente, pero he vuelto a enunciarlo, pues quiero que lo tengan siempre presente, a medida que avanzamos en nuestros estudios. Tenemos aquí una triplicidad mayor de energías que emergen de un vasto e incomprensible conjunto de fuerzas y energías, que son para ellas lo que la Vida Una es para este triángulo de menor importancia.

Debe recordarse también que estos tres grupos de energía producen efectos diferentes de acuerdo con el tipo de mecanismo (dependiendo éste del grado de evolución y de la etapa de desarrollo) sobre el cual hace impacto. Por ejemplo, el efecto de una fuerza zodiacal y del sistema sobre un planeta sagrado u otro no sagrado, es muy característico, así como el efecto de estas energías cuando hacen su impacto en el hombre dependerá de si evoca respuesta de la mónada, del ego o de la personalidad, o si hacen impacto sobre la conciencia de la masa, el ente autoconsciente, o la conciencia iluminada de la humanidad, o si de hecho -en lo que al hombre se refiere- actúan sobre el no evolucionado, el evolucionado o los discípulos e iniciados. El tipo de mecanismo y la cualidad de la conciencia determinan la recepción y la respuesta. Este enunciado es de fundamental importancia, y hasta que los astrólogos no lleguen a un grado de desarrollo en que el mundo de verdaderos significados se abra ante ellos y el alcance de su conciencia sea ampliamente incluyente, no les será posible ser realmente exactos en sus interpretaciones de los horóscopos grupales o individuales. Insisto sobre esto porque la Ciencia de los Triángulos se refiere totalmente a las energías subjetivas al condicionar la conciencia y no al condicionamiento creado por las mismas energías sobre las formas externas en el plano físico.

Quizás dirán “cómo un hombre piensa así es él” y la expresión de esa energía significará, en último análisis, lo mismo. Esto no es exactamente verdad. La respuesta de la humanidad y del individuo a la vida mental interna y a la conciencia subjetiva, no es inmediata. Toma mucho tiempo (especialmente en las primeras etapas) para que una idea se abra camino hacia la mente y de allí pase al cerebro, condicionando a la naturaleza emocional en sus progresos y procesos. Por lo tanto, se dedicarán varias vidas a registrar los efectos producidos por estas energías sobre la vida mental, y también se registrará la respuesta de la vida en el plano físico una vez captados. Por esta razón he afirmado que la Ciencia de los Triángulos subyace en todo el sistema astrológico y sólo ahora está en proceso de revelación. Tengan presente que el efecto de estas energías que vamos a considerar, y su triple relación, se producirá en el reino de las ideas y en el mundo de la conciencia y su expansión, y abarcará, por lo tanto, la vida mental sensible de un Logos solar, un Logos planetario, la humanidad y el hombre.

No me ocuparé por lo tanto de lo que producen los acontecimientos, excepto en la medida en que todas las ideas llegan a la expresión en el plano de la manifestación,

lo cual, repito, depende de la cualidad y naturaleza del mecanismo de respuesta, sea un sistema solar, un planeta, el cuarto reino de la naturaleza o un ser humano.

Agregaré aquí una sexta razón que explicará la actual presión y tensión en la respuesta de la familia humana en esta crisis mundial, porque está relacionada por entero a la respuesta consciente a las fuerzas subjetivas que se expresan como ideas y vastas corrientes de pensamiento. Por este hecho la humanidad está girando al revés en la gran rueda zodiacal, tal como lo hace el discípulo individual el punto de reversión y el signo o signos en los cuales tiene lugar, marcan un punto de crisis muy importante en la vida de este reino de la naturaleza, producen tumultos, dificultades y toda la gama de reajustes necesarios para la reorientación. Si agregan a esta razón las otras cinco, no les asombrará que la situación actual sea hoy casi increíble por su dificultad y la extensión que abarca.

En cada triplicidad hay tres cualidades principales que se manifiestan, o tres energías básicas que tratan de expresarse o influir. Al manifestarse en tiempo y espacio, el hombre descubre que esto es verdad y que constituye una ley de la naturaleza, y podría decirse que la tarea del discípulo es llegar ser plenamente consciente -como Observador desapegado- de estas energías y las cualidades que van expresándose a medida que actúan dentro de el mismo. Esto lo realiza en el Sendero de probación, en el Sendero del discipulado y en el Sendero de la iniciación. Debe llegar a ser consciente de:

1. La triple energía, la personalidad, de la cual el cuerpo vital es la expresión sintética.
2. La triple alma, de la cual el loto egoico es la expresión.
3. La triple mónada, cuya expresión es la gran bifurcación, una gran difusión en tiempo y espacio de tres corrientes de energía creadora. Quizás esta última definición sea de poco significado para el no iniciado, pero debe ser suficiente para él.

El aspecto que se manifiesta en estas triplicidades es el resultado de la interacción de las tres fuerzas y está condicionado por ellas. Ésta es su plena expresión y el resultado de su exitosa actividad:

1. En la personalidad, es el cuerpo físico.
2. En el alma, es el capullo central abierto dentro del loto egoico.
3. En la mónada, es el “sonido que se abre camino geométricamente hacia la visión del Observador” -frase profundamente esotérica que simboliza lo que no puede ser expresado ni reducido a la tangibilidad de la forma.

Si los estudiantes aplican esta idea al estudio y a la comprensión de los triángulos astrológicos y no pierden de vista las triples energías relacionadas, simplificarán grandemente sus estudios. Cuando el microcosmos es conocido, contiene siempre la clave del Macrocosmos, el cual se refleja eternamente en el hombre, el microcosmos, y por eso el hombre tiene dentro de sí la posibilidad y la

potencialidad de la comprensión total.

Por lo tanto, en las innumerables triplicidades que se estudiarán, descubriremos analogías con la mónada, el alma y la personalidad del hombre, y hallaremos que una línea del triángulo incorpora una fuerza determinante y dominante y dos líneas que -durante un ciclo particular- están condicionadas por ella. Tenemos, por ejemplo, una ilustración interesante de ello en la naturaleza del fuego, esotéricamente entendido, en su triple expresión en tiempo y espacio durante un ciclo de manifestación, pues, como saben, la Sabiduría Eterna enseña que existe:

- |                                    |                           |              |                    |
|------------------------------------|---------------------------|--------------|--------------------|
| 1. El fuego eléctrico              | voluntad                  | mónada       | fuego iniciático.  |
| 2. El fuego solar<br>cualificador. | Amor-sabiduría            | alma         | fuego              |
| 3. El fuego por fricción           | actividad<br>Intelectual. | personalidad | fuego purificador. |

Doy esta triplicidad porque es muy conocida y, al mismo tiempo, constituye una buena ilustración de una ley básica.

#### 1. Triángulos de Energía-Constelaciones.

Detrás de los innumerables triángulos entrelazados en nuestro sistema solar, condicionándolos en amplia medida (aunque hoy en forma más potencial que expresiva), hay tres energías que provienen de tres constelaciones principales, emanaciones de la Osa Mayor, de Sirio y de las Pléyades. Podría decirse que:

1. Las energías que vienen de la Osa Mayor están relacionadas con la voluntad o propósito del Logos solar, y son para ese gran Ser lo que la mónada es para el hombre. Éste es un profundo misterio que ni el iniciado más avanzado puede aún captar. Sus energías séptuples unificadas pasan a través de Shamballa.
2. Las energías provenientes del sol, Sirio, están relacionadas con el aspecto amor-sabiduría o el poder de atracción del Logos solar, con el alma de ese gran Ser. Esta energía cósmica del alma está relacionada con la Jerarquía. Se ha dicho que la Gran Logia Blanca de Sirio tiene su reflejo, método de servicio espiritual y exteriorización, en la gran Logia Blanca de nuestro planeta, la Jerarquía.
3. Las energías provenientes de las Pléyades, conjunto de siete energías, están conectadas con el aspecto inteligencia activa de la expresión logóica, e influyen en el aspecto forma de toda la manifestación. Se enfocan principalmente por intermedio de la Humanidad.

Conectada con este triángulo principal y afectando poderosamente a todo nuestro sistema solar hay una triple y muy interesante interrelación, que tiene una relación especial y peculiar con la humanidad. Este triángulo de fuerzas pone en relación a una de estas constelaciones principales, a uno de los signos zodiacales y a uno de los planetas sagrados de nuestro sistema solar.

Primer Triángulo:

Las Pléyades	Cáncer	Venus
--------------	--------	-------



movimiento coordinado y organizado y su poder de cualificar y condicionar todo el diseño universal, puede obtenerse una ayuda adicional de quienes han estudiado algo de los diferentes triángulos que se hallan en el cuerpo etérico del hombre, por medio de la interrelación de los siete centros a que me he referido en mis libros. Cuando estos centros están despiertos o vivificados, son impelidos finalmente dentro del radio de acción de cada uno; desde el punto de vista de la energía viviente, la circunferencia de estas ruedas o vórtices de fuerza se agrandan tanto que, oportunamente, se superponen y tocan, presentando en pequeña escala, una condición análoga a la serie de triángulos entrelazados que hacen contacto con los ya mencionados.

Detrás de estos conceptos de la relación existente en tiempo y espacio, entre las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades, el sol Sirio y nuestro sistema solar, debe recordarse que existe una inmensa serie de triángulos entrelazados entre las estrellas que componen estas constelaciones internamente y nuestro sistema solar. Por lo tanto tenemos una relación entre:

1. Las siete estrellas que componen la Osa Mayor,
2. Las siete estrellas que componen las Pléyades, denominadas a veces, las siete “hermanas” o “esposas” de los Rishis, o Vidas que animan a la Osa Mayor, y
3. El sol Sirio,

formando así triángulos principales de fuerza, sujetos dentro del radio de la Vida de ese Gran Ser cuya intención, expresa y manifiesta, es traída a la existencia por medio de estos tres grupos relacionados y nuestro sistema solar. Como insinué en el Tratado sobre Fuego Cósmico, estos cuatro grupos de estrellas constituyen el aspecto manifestado o la personalidad de una Vida grande y desconocida.

A este respecto trato de presentar únicamente una imagen general, porque no tengo la intención de ocuparme de los triángulos cósmicos. Consideraremos sólo a esas constelaciones que se hallan dentro del zodiaco mayor y los astrólogos saben que producen un efecto definido sobre la humanidad y nuestra vida planetaria.

Por eso, al estudiar estos triángulos estableceremos (para nuestra guía) ciertas reglas que, de acuerdo a la Ley de Analogía, pueden facilitar la comprensión del significado y de las verdades subyacentes:

1. Los triángulos que estudiaremos serán considerados como que expresan:
  - a. Una principal energía condicionante, que produce la manifestación. Esto corresponde al aspecto Mónada.
  - b. Una energía cualificadora secundaria, que produce conciencia. Esto corresponde al aspecto Ego o Alma.
  - c. Una expresión de fuerza menor, que produce tangibilidad. Esto corresponde al aspecto Personalidad.

2. Estas tres energías estarán, por lo tanto, relacionadas con los tres aspectos de la vida manifestada, denominados en este tratado Vida, Calidad y Apariencia.
3. Dichas energías producen el cambio dentro de sí mismas y a veces una de ellas emitirá la nota predominante y a veces lo hará otra; también de vez en cuando, una energía secundaria se convertirá en principal fuerza condicionante, y en otras oportunidades la expresión menor ascenderá a la cumbre y se convertirá, durante el ciclo, en la característica sobresaliente del triángulo. Dichos acontecimientos cósmicos están regidos por la Gran Ley de Conveniencia, evocada por el proceso evolutivo e incidental al movimiento zodiacal y su propio condicionamiento matemático interno -éste es un tema de tan vastas dimensiones y misterio que ninguna Vida, dentro de nuestro sistema solar, ha podido presentir su significación. La expresión cíclica de la vida depende de la constante mutación y de los procesos infinitamente cambiantes.
4. Los enunciados que he hecho en este esfuerzo -pues no es mucho más que eso- por indicar las líneas principales de acercamiento a la nueva ciencia de la astrología esotérica, no pueden aún ser comprobados. Más adelante tal prueba estará disponible. Todo lo que les pido por ahora es que se interesen por la presentación, procuren ver el cuadro general que intento describir y capten parcialmente la relativa síntesis que subyace en todo lo manifestado. Partiendo de lo que hoy se acepta, estén dispuestos a seguir, desde allí, hacia un nuevo campo de posibilidades y de probabilidades presentidas. El tiempo corroborará la información que he pedido que acepten como hipótesis.

Luego me ocuparé de analizar tres grupos de triángulos que son actualmente de primordial importancia para la humanidad y que siguen a la información dada con anterioridad. De estos grupos de triángulos emanan energías que llegan a través del espacio al hombre individual, las que no pueden por lo tanto ser ignoradas, ellas son:

<i>La Osa Mayor</i>	<i>las Pléyades</i>	<i>Sirio</i>
Transmiten energía a través de		
Leo	Capricornio	Piscis
Estas transmiten energía a través de		
Saturno	Mercurio	Urano
Llegando a los siguientes centros		
Centro coronario planetario planetario	Centro ajna planetario	Centro cardíaco
Desde allí al		
Centro coronario del discípulo	Centro ajna del discípulo	Centro cardíaco discípulo

y oportunamente controlan

El centro en la base de solar	El centro laríngeo	El centro plexo
la columna vertebral		

Consideraré también algunos puntos e indicaciones, insinuados en la Tabulación IX, pág. 317 relacionada a los doce signos del zodiaco. Se observará que hay ciertas corrientes principales de energía condicionantes, relacionadas entre sí y con nuestra Tierra, divididas en dos grupos:

1. Las energías de rayo que, según dicen, emanan de la Osa Mayor en siete grandes corrientes de fuerzas que se irradian externamente.
2. Las energías inherentes a las doce constelaciones, que se mezclan con las energías de rayo, produciendo el dualismo esencial de la vida manifestada, e incidentalmente son responsables de las peculiares dificultades que la humanidad, en el arco de la experiencia evolutiva enfrenta en nuestro planeta.

Les repito que lo que les diré se relaciona con las actuales condiciones mundiales, con la humanidad y también -para la enseñanza y aplicación prácticas- con la vida del discípulo individual. Lógicamente estas energías tienen una significación cósmica, planetaria y del sistema, pero ningún discípulo puede captarlas todavía; para llegar a comprender tan sólo las primeras etapas de estos misterios, se debe trascender la personalidad, cosa que aún no han logrado, pero inevitablemente algún día lo alcanzarán.

Cuando el hombre es impersonal y se libera de las reacciones del yo inferior y cuando su conciencia está iluminada por la clara luz de la intuición, entonces la “ventana de su visión” se clarifica y ve sin obstáculos la realidad. Las obstrucciones (erigidas por la humanidad misma) desaparecen, ve la vida y las formas en su verdadera relación y llega a comprender y hasta ver ocultamente “el paso de las energías”.

La relación existente entre ciertos rayos y triángulos cósmicos será más clara si estudian con cuidado la siguiente tabulación:

NOTA: Las siete estrellas de la Osa Mayor son las fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar. Los siete Rishis (según se los denomina) de la Osa Mayor se expresan por intermedio de los siete Logos planetarios que son Sus Representantes, para Quienes representan el Prototipo cósmico. Los siete Dioses planetarios se manifiestan por medio de los siete planetas sagrados. Cada uno de estos siete rayos es transmitido a nuestro sistema solar por intermedio de tres constelaciones y sus planetas regentes.

#### TABULACIÓN IX. UNA SERIE CÓSMICA DE TRIÁNGULOS INTERRELACIONADOS

<i>Rayo</i>	<i>Constelaciones</i>	<i>Planetas</i>	
		<i>Ortodoxos</i>	<i>Esotéricos</i>

1. Voluntad o Poder	Aries	Marte	Mercurio
	Leo	El Sol	El Sol
	Capricornio	Saturno	Saturno
2. Amor-Sabiduría	Géminis	Mercurio	Venus
	Virgo	Mercurio	La Luna
	Piscis	Júpiter	Plutón
3. Inteligencia Activa	Cáncer	la Luna	Neptuno
	Libra	Venus	Urano
	Capricornio	Saturno	Saturno
4. Armonía a través del Conflicto	Tauro	Venus	Vulcano
	Escorpio	Marte	Marte
	Sagitario	Júpiter	La Tierra
5. Ciencia Concreta	Leo	El Sol	El Sol
	Sagitario	Júpiter	La Tierra
	Acuario	Urano	Júpiter
6. Idealismo. Devoción	Virgo	Mercurio	La Luna
	Sagitario	Júpiter	La Tierra
	Piscis	Júpiter	Plutón
7. Orden Ceremonial	Aries	Marte	Mercurio
	Cáncer	la Luna	Neptuno
	Capricornio	Saturno	Saturno

Procuraré ahora trazar ciertas corrientes principales de energía condicionante, que surgen desde sus fuentes emanantes -vía ciertas constelaciones y planetas- y llegan a la Tierra y -desde dentro del radio de la Tierra- al discípulo individual, también a través de ciertos centros planetarios principales. Así esa Gran Síntesis (la Vida cualificada de apariencia o manifestación) puede verse actuando en forma definida, produciendo efectos solares, planetarios e individuales y demostrando esa relación intrincada que une el átomo humano con las Grandes Vidas, suma total de lo manifestado.

La analogía entre el microcosmos y el macrocosmos será por lo tanto de ayuda, y la relación entre una célula o un átomo, en uno de los órganos abdominales, por ejemplo, y el alma en su propio plano, ilustrará con exactitud una relación e interacción aún mayor. En esta interacción de Vidas y Sus corrientes de fuerzas y energías emanantes y en las principales y determinantes actividades de la vida de Aquel en quien todas las formas -incluso la humana- viven, se mueven y tienen su ser, se hallará la inevitabilidad del logro final, la inalterabilidad de la ley y, finalmente, la expresión del Propósito divino inmutable. En los efectos evolutivos de esta relación, entre la Vida y la Forma, tenemos también el método indesviado de una conciencia en expansión y siempre en desenvolvimiento -sea macro o microcósmico. De allí que la Voluntad de Dios mueve los mundos, y el Amor de Dios determina los resultados.

En esta consideración de la básica Ciencia de los Triángulos (casi diría “en la contemplación de la básica Ciencia de los Triángulos”, pues lógicamente es lo que debería ser, si queremos obtener la comprensión como verdadera recompensa de nuestros esfuerzos) debe tenerse en cuenta la relación existente entre las tres energías fundamentales que afectan a nuestro sistema solar y el efecto predominante de una de ellas, en cualquier expresión cíclica en tiempo y espacio. Un ejemplo de esto surgirá en forma normal en nuestras mentes si recordamos que en este ciclo mundial, en la manifestación de nuestro sistema, el segundo aspecto o aspecto conciencia (el del segundo Logos), es el factor dominante y condicionador, que establece la nota para el desarrollo evolutivo y absorbe la atención de las unidades humanas en evolución, lo cual se lleva a cabo aunque estén presentes y activos otros factores. Por lo tanto, todos los acercamientos a la verdad y al conocimiento durante este ciclo, deben hacerse en la conciencia. En otro ciclo, tal acercamiento podrá enfocarse en la voluntad, o en algún atributo divino existente, pero incomprendido, para el cual aún no tenemos denominación. En consecuencia, todo lo que el hombre puede proporcionar para captar la experiencia de la vida, o comprender una ciencia esotérica, como la de los Triángulos, es una conciencia desarrollada hasta un grado definido y personal de percepción o conciencia. Este punto de percepción depende del desarrollo individual y también del estado de conciencia de toda la humanidad, y significa que existen dos condiciones de percepción distintas, aunque interrelacionadas.

Técnicamente hablando, la percepción y la respuesta, o la actividad de la conciencia que percibe y observa -llevada a cabo por medio del mecanismo de respuesta- depende de la condición o vivencia de los centros, o de su pasividad. Esto es verdad para el hombre impelido a la actividad por medio de sus siete centros, un Logos planetario que actúa por medio de siete centros planetarios, un Logos solar que actúa por medio de grandes centros de reacción vibratoria, o Vidas aún mayores que actúan a través de un conjunto de sistemas solares. La ciencia de la astrología depende de esta actividad y su comprensión, y en esta afirmación les doy la clave de lo que algún día podrá revolucionar el actual acercamiento a la astrología.

Los doce signos del zodiaco se dividen en dos grupos de signos y la relación de su síntesis tiene mucho que ver con la Ciencia de los Triángulos y son:

1. Siete signos relacionados con el desarrollo de la conciencia planetaria en la Tierra, implicando sólo incidentalmente a la cuarta Jerarquía Creadora, la Jerarquía Humana.
2. Cinco signos, relacionados con el desenvolvimiento, en tiempo y espacio, de la Jerarquía humana. Estos cinco signos son de gran importancia condicionadora y pueden ser enumerados de la manera siguiente:
  - a. Cáncer
  - b. Leo
  - c. Escorpio
  - d. Capricornio
  - e. Piscis

Estos cinco signos están relacionados, en sentido planetario, con las cinco grandes

razas, de las cuales nuestra raza actual, la Aria, es la quinta. Estas cinco razas, bajo la influencia de los cinco signos, producen las exteriorizaciones denominadas los cinco continentes -Europa, África, Asia, Australia y América. Estos cinco continentes son para la Vida planetaria lo que las cinco glándulas endocrinas principales son para el ser humano y están relacionados con los cinco centros.

Todas estas apariencias, expresiones de cualidades y evidencias. materiales de vida, son símbolos o signos externos y visibles de realidades internas y espirituales o de Vida, y todo lo que ustedes quieran significar con dichos términos. Para nuestro propósito podría definirse la Vida como energía que emana de esas Grandes Vidas que están detrás de nuestro sistema solar y como su vida y fuente, análogamente a como la Mónada está detrás de la apariencia del hombre en el plano físico o del alma en su propio nivel. Puede decirse que el hombre es la expresión de siete principios y de la vida o actividad de cinco planos. En la suma de  $7 + 5$  se debe descubrir la clave del misterio de las siete y de las cinco constelaciones zodiacales.

Dentro de esta suma total de energías activas y cualificadas, tenemos (actuando hoy) influencias e impulsos provenientes de tres constelaciones mayores, que afluyen, a través de algunos otros planetas y constelaciones, y van hacia tres centros planetarios mayores: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Me ocuparé de estos tres centros y continuamente me referiré a ellos y sus interrelaciones. Quisiera que tuvieran presente que estas energías son transmitidas de un punto a otro, o atravesadas de un centro a otro con efectos transmutadores, llevando su propia cualidad vibratoria y también la del centro de transmisión. Durante el tránsito de la energía, desde un centro principal a un ser humano, y cuando la energía está finalmente introducida en el centro del discípulo, observarán que constituye entonces una fusión de seis energías. Estos tres grupos de energías (cada uno es una fusión de seis) se convierten en diez y ocho energías dominantes y controlan al ser humano; esto contiene la clave del misterio de la “marca de la bestia”, el 666, siendo el número del hombre inteligente activo que diferencia su naturaleza forma de su naturaleza espiritual, el 999. Las tres líneas o corrientes de energía en el hombre pueden ser enumeradas como:

I	II	III
Voluntad. Propósito	Amor-Sabiduría	Inteligencia Activa
Espíritu	Conciencia	Forma
1. La Osa Mayor Cósmico	Sirio Cósmica	Las Pléyades Cósmica
2. Leo Zodiacal	Piscis Zodiacal	Capricornio Zodiacal
3. Saturno Del sistema	Urano Del sistema	Mercurio Del sistema
4. SHAMBALLA Tierra	JERARQUIA Tierra	HUMANIDAD Tierra

Centro coronario planetario	Centro cardíaco planetario	Centro ajna planetario
5. Centro coronario Iniciado Propósito egoico	Centro cardíaco Discípulo Amor egoico	Centro ajna Aspirante Mente espiritual (abstracta)
6. Base de la columna vertebral Iniciado Voluntad personal	Plexo solar Discípulo Deseo personal	Centro laríngeo Aspirante Creatividad personal

Al estudiar esta clasificación se demostrará que existe una estructura de muchos triángulos de fuerza, y unos son cósmicos, algunos zodiacales, otros del sistema y aún otros planetarios, y sus reflejos en el cuerpo etérico de los discípulos del mundo de todos los grados. Por medio del gran triángulo, Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, es enfocada la fuerza cósmica, zodiacal y del sistema, y las tres se convierten a su vez, en un triángulo macrocósmico de energías relacionadas con el ser humano individual en el planeta. Tenemos así las siguientes líneas de transmisión de fuerza:

<i>Shamballa</i>	<i>Jerarquía</i>	<i>Humanidad</i>
Centro Coronario	Centro cardíaco.	Centro ajna.
Base de la columna vertebral.	Plexo solar	Laríngeo.

Omitimos un centro importante porque está principalmente relacionado con el cuerpo físico y lo que expresa la perpetuación de la vida, y éste es el centro sacro. Así como el verdadero esotérico considera que el cuerpo físico no es un principio, también el centro sacro es considerado como “la evocación necesaria entre lo superior y lo inferior y entre lo que se ha emitido desde el centro laríngeo y aquello que responde a una nota profundamente emitida”.

En conexión con esto existe un interesante triángulo subsidiario de fuerza formado por:

1. El loto egoico.
2. El centro laríngeo.
3. El centro sacro.

Cuando este triángulo está activo, hay un triángulo subsidiario de fuerza, formado por:

1. El centro laríngeo.
3. El centro sacro.
4. El cuerpo físico -cuyo símbolo son los órganos genitales.

Nos detendremos un momento para señalar que en este estudio de los Triángulos sólo podemos analizar algunos de los principales grupos de triángulos y muy poco

de los triángulos más importantes, en lo que concierne a la humanidad. Es de valor para los seres humanos comprender que hay otras evoluciones y formas de expresión logoica, que tienen la misma importancia que la propia. En realidad existe una variada multiplicidad de triángulos, pues ésta es la forma geométrica básica de toda manifestación y según pueden verlo (quienes tienen ojos para ver) subyace en toda la trama de la manifestación, sea la de un sistema solar, una ronda zodiacal, las triplicidades cósmicas o el minúsculo reflejo de esta divina triplicidad que llamamos hombre. Cuando el ser humano está en latencia, pero aún no se ha manifestado verdaderamente, el triángulo que simboliza esta manifestación lo constituyen los dos ojos y el tercer ojo:

1. El ojo derecho-el ojo de budhi, de la sabiduría y de la visión.
2. El ojo izquierdo-el ojo de la mente, del sentido común y de la vista.
3. El ojo de Shiva-el ojo que todo lo ve, el que dirige la voluntad y los propósitos de la Deidad.

Los tres, en realidad, son:

1. El ojo del Padre-que trae la luz desde la Osa Mayor.
2. El ojo del Hijo-que trae la luz desde Sirio.
3. El ojo de la Madre-que trae la luz desde las Pléyades.

Esta última “energía de luz” está necesaria y peculiarmente activa cuando el signo Tauro predomina en cualquier horóscopo planetario o individual.

En forma poco común (desde el punto de vista humano), todo lo que concierne al desarrollo del género humano ha sido expresado por él -en el transcurso de las épocas- en términos de iluminación y conocimiento, de visión y de entrada de luz, conduciendo así a la revelación e, incidentalmente, al verdadero tema de la interpretación astrológica. Por lo tanto, desde este ángulo peculiar, podemos encarar los grandes Triángulos que ahora nos conciernen y ocuparnos de su significación en términos de Luz, significación y acercamiento resumido en las estanzas de El Antiguo Comentario que -si es estudiado cuidadosamente arrojará mucha luz sobre el tema de este tópico particular.

I

“La séptuple luz del Padre extrajo del caos en el día designado, Su propósito y Su plan. Los siete Dioses supremos se doblegaron a este propósito y con voluntad unida ordenaron el Plan.

La Osa y el León se unieron y proyectaron sus planes de acuerdo con el plan y propósito del Señor que los controlaba. Recurrieron al Padre Tiempo (Saturno. A.A.B.) en demanda de ayuda y fuerza, el Cual respondió a su triple llamado. También a este llamado respondió el Joven Eterno (Sanat Kumara, Señor de Shamballa), el cual se abocó nuevamente a estudiar el plan, ayudado por el Padre Tiempo, sin ser afectado por el Señor del Tiempo, porque Él mismo era el eterno tiempo, aunque no lo eran las Vidas que Él abarcaba en Su pensamiento y Plan...

Luego la triple luz, que provino desde la Osa en Su elevado lugar, desde Leo en su lugar inferior, y desde Saturno en su pequeño lugar, afluyó al lugar planetario de poder. Shamballa vino a la manifestación. El Señor de la Vida y del Mundo entraron en actividad...

El pequeño ser dentro del gran Todo (el discípulo humano individual. A. A. B.) respondió también a la triple luz, pero no lo hizo hasta que los ciclos pasaron repetidas veces. Al atardecer de un día determinado en el tiempo, Shamballa emitió un llamado, retransmitido de una voz a otra y resonó sobre el O.M. El discípulo, al oír este sonido, alzó la cabeza; un impulso desde la base ascendió en tiempo y espacio. Leo, dentro del corazón y la cabeza, gritó y permaneció, mientras Saturno hizo su trabajo...; de esta manera los dos fueron uno.

## II

“La luz central de Sirio brilló a través del ojo del Hijo; vino la visión. La luz de la sabiduría penetró en las aguas y lanzó el esplendor de los Cielos a las profundidades. Al oír este llamado atrayente, la diosa ascendió a la superficie (las diosas-peces, el símbolo de Piscis. A.A.B.) y dio la bienvenida a la luz en las profundidades, y se la adjudicó como propia. Ella vio al Sol, y habiendo visto a su Hijo, desde ese día el Sol nunca la abandonó. La oscuridad no existe. Siempre hay luz.

Luego los cielos “dentro del círculo infranqueable” respondieron a la luz de Sirio que, pasando a través del mar de Piscis, elevó los peces a la esfera celestial (Urano), apareciendo así una triple luz menor, el radiante sol de los soles, la luz acuosa de Piscis, la luz celestial de Urano. Esta luz descendió sobre la esfera expectante, y encendió sobre la Tierra la galaxia de pequeñas luces. Una Jerarquía de Luz surgió desde su propio lugar; el planeta fue iluminado.

## III

“El pequeño ser, en el diminuto mundo, respondió lentamente a esa luz, hasta que ahora el pequeño mundo de los hombres empieza a palpar rítmicamente al unísono. Se producen cambios. El corazón cósmico, el corazón del sistema, y el pequeño corazón del hombre, empiezan a latir como uno, y a medida que este latido pulsa con mayor fuerza, mezcla una nota menor (la del plexo solar. A. A. B.) dentro de sí mismo, así suaviza su aspereza y su nota de temor, poniendo fin a la ilusión. Entonces nuevamente los dos son uno.

## IV

“Las siete Madres fusionan su luz y se transforman en seis (se refiere a la Pléyade perdida. A. A. B.) y, sin embargo, las siete están aún allí. Su luz es distinta de las otras luces. Esta luz evoca respuesta de quienes claman en voz alta. Soy el punto más denso de todo el mundo concreto (Capricornio. A. A. B.) Soy una tumba y también la matriz. Soy la roca que se sumerge en lo profundo de la materia. Soy la cima de la montaña sobre la cual nace el Hijo, donde se ve el Sol y aquello que capta los primeros rayos de luz. Hacia mí viene un Mensajero (Mercurio. A.A.B.) y dice 'La Aurora del día proveniente de lo alto está en camino, enviada por el Padre a la Madre'. En su camino hacia esta estrella inferior denominada Tierra, se detuvo en un radiante sol, donde brilla la luz del amor (Sirio. A.A.B.), recibiendo el abrazo del amor. Así trae al hombre radiantes dones. Porque Él es el hombre mismo, y de los tres (Las Pléyades, Capricornio, Mercurio. A. A. B.) el Hombre adopta la naturaleza que hoy posee. Hijo de la Madre, nacido de la tumba, expresa después del nacimiento la luz que ha recibido de todos ellos.

Entonces se dirige a los tres inferiores, convirtiéndose con el tiempo en el Mensajero de estas almas aprisionadas. De este modo el Señor de Mercurio se repite a sí mismo. El Hijo desciende nuevamente al lugar de tierra y hierro. Y nuevamente conoce a Su Madre.

Así el pequeño ser, en la más diminuta esfera, se transforma en el más grande Dios. Desde el centro directriz de su vida en la Tierra se esfuerza, trabaja y lleva a cabo el Plan. (El centro ajna es el centro directriz. A. A. B.). También él se despierta ante la necesidad, y desde el lugar elegido (el centro laríngeo, A. A. B.) emite el Sonido que con el tiempo se convierte en el Verbo. Luego los tres son dos y ambos Uno.”

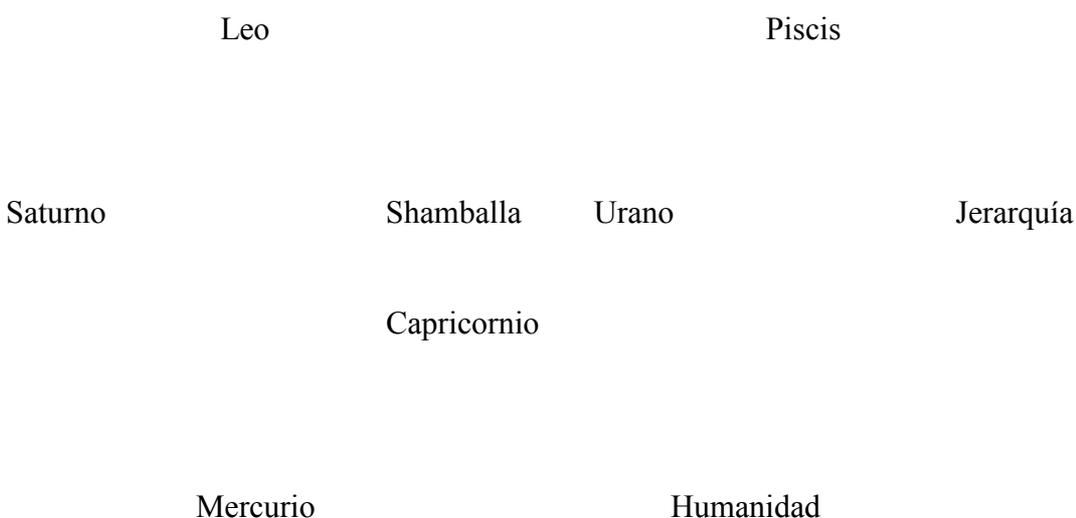
Continua y repetidamente, los estudiantes deben recordar que estamos considerando el impacto de la energía sobre las unidades de energía (todas cualificadas y que producen la apariencia) y la respuesta de estas unidades de energía a las corrientes de fuerza que le llegan desde “el centro más lejano”. La sensibilidad necesaria, se obtiene cuando se desarrolla la respuesta a los puntos distantes de contacto y fuentes emanantes de energía. Hablando en forma general, la sensibilidad es de naturaleza triple:

1. Sensibilidad a lo que hay dentro de uno mismo. Cuando la conciencia es adecuadamente autosuficiente, abre una puerta para la entrada de energías que provienen del “centro medio”. Hablo en forma simbólica para que puedan comprenderle aquellos que conocen el lugar cósmico y los puntos en tiempo y espacio; al no iniciado le diré simplemente que “responía al impacto de su alma”.
2. Sensibilidad a lo que emana de los “centros que han sido trascendidos” o a esas corrientes de energía vital que están activas y enfocadas debajo del umbral de la conciencia incipiente, las cuales agitan los hilos de la memoria, hacen mirar

retrospectivamente (y hay magia subyacente en la energía del ojo) hacia el punto que avanza -el Peregrino en su camino-, y condicionan por medio del antiguo hábito la respuesta de los entes en la forma.

3. La sensibilidad desarrollada que emerge desde el “centro más lejano”, al principio inconscientemente empleada y luego conscientemente dirigida y sintonizada -sensibilidad completamente magnética y atrayente. Recuerden que la verdadera interacción impone como condición la reciprocidad y que los dos puntos o terminales de una línea vibran eventualmente al unísono

Será iluminadora una consideración de la insinuación hecha anteriormente sobre el simbolismo y la significación de los tres ojos que el hombre puede emplear, y su relación con el corazón y la garganta evocará conocimiento, los cuales se relacionan con los tres centros mencionados, y en una más amplia acepción, con los tres centros planetarios: Humanidad, Jerarquía y Shamballa; existe una relación posterior con los centros cósmicos de la Osa Mayor, Sirio y las Pléyades. Entre estos centros planetarios, a los cuales me he referido, y sus arquetipos cósmicos distantes, hay tres centros del sistema que en la actualidad, y de acuerdo a la ley cíclica, son: Saturno, Urano y Mercurio. Entre ellos se encuentra también un triángulo zodiacal: Leo, Piscis y Capricornio. Para los propósitos de nuestra inmediata consideración tenemos, en consecuencia, los tres triángulos siguientes:



Cuando se capte la significación de esto se comprenderán otros puntos interesantes. Los expondré por el valor que puedan tener, lo cual depende de la meta que tienen ante sí, y donde están ubicados actualmente en tiempo y espacio.

El tercer triángulo describe la interacción de tres corrientes de fuerza que, en este ciclo mundial particular, condicionan y básicamente influyen sobre la humanidad común. Recuerden que la humanidad misma constituye un gran centro en la vida del Logos planetario:

- a. Capricornio significa densidad, bases firmes, concreción, el monte del karma que mantiene sujeta al alma luchadora, o la montaña de la iniciación que debe ser escalada y superada oportunamente. Significa también la gran fuerza de

liberación que impele hacia la experiencia y pone fin, desde el ángulo de la humanidad. Ésta es hoy la principal corriente de fuerza en este triángulo particular.

- b. Mercurio da esa mente rápida e intuitiva que interpreta la experiencia, fomenta el desarrollo de la intuición y relaciona al hombre espiritual interno de tal manera con el ser humano externo, que su unidad de propósito, plan y esfuerzo futuros están asegurados. Mercurio trae esos cambios en la percepción mental que oportunamente permiten a la humanidad actuar como intérprete mediador entre los mundos superiores y los tres inferiores de la naturaleza; así Mercurio instituye la triple actividad de ese centro en el cuerpo del Hombre celestial, que nos esforzamos por percibir y comprender y constituye las tres fases de la mente.

1. La mente abstracta-manas puro.
2. El Hijo de la Mente-alma, manasaputra.
3. La mente concreta-cuerpo mental.

y sus analogías en la sustancia-energía:

1. El ojo derecho.
2. El ojo izquierdo.
3. El tercer ojo.

En este particular ciclo mundial, Capricornio produce el momento de crisis -una crisis de iniciación más que una crisis de destrucción (relacionada principalmente con el reino mineral), al mismo tiempo que una crisis de percepción mental, precipitada por Mercurio. Esta percepción mental, más la participación mundial al “derrumbarse la montaña de Karma” anuncia la visión del nuevo día desde la cima de la montaña.

Aquí, en lenguaje pictórico, me he esforzado en describir las tres corrientes de energía que se unen en el centro denominado Humanidad, que implican por lo tanto:

1. La inteligencia activa del hombre, latente en el centro humano.
2. La actividad iniciadora de Capricornio.
3. La radiación iluminadora de Mercurio.

Esta combinación de energías produce hoy una triple actividad de suprema importancia.

El segundo triángulo ha sido llamado el “triángulo del hombre avanzado”; asociado con el reino de las almas, el quinto reino de la naturaleza, así como también está relacionado con el cuarto. Esta triplicidad de fuerzas actúa sobre el tercer triángulo, extrayendo de él esas unidades de energía que (como resultado de la actividad de Capricornio, Mercurio y la Humanidad) están preparadas para recibir influencia jerárquica y ser desviadas, por consiguiente, por distintas corrientes de fuerza, hacia quienes hasta ahora habían evocado respuesta:

1. Piscis es hoy particularmente potente en la vida de la Humanidad. debido a que

este signo está perdiendo su influencia a medida que progresamos en la gran rueda del zodiaco. Este signo con su combinación de energías, ha producido una actividad vibratoria tan potente en la Humanidad que, exitosa y oportunamente, podrá actuar como Salvador Mundial. Piscis es el signo de esta salvación, siendo también el de la muerte, como bien saben, y en el aspecto muerte vemos la analogía pisciana del primer aspecto, el aspecto destructor del Logos. Este aspecto muerte está naturalmente activo al final de la era pisciana y, en consecuencia, produce la actual muerte de la forma en los tres mundos.

2. Urano es el planeta del ocultismo porque “vela lo que es esencial; oculta lo que debe ser descubierto y, en el momento apropiado, transmite el conocimiento del misterio oculto”. Actualmente, para la masa humana, no existe el ocultismo; para el aspirante y el discípulo se está convirtiendo rápidamente en una fuente y sistema de revelación, a medida que penetran en la sabiduría de la Jerarquía.

El triángulo Piscis-Urano-Jerarquía se está haciendo magnéticamente atrayente para el triángulo de la Humanidad, Urano y Mercurio combinados forman una dualidad que el discípulo aprende a resolver, y durante dicho proceso cambia su enfoque del reino humano al quinto reino, la Jerarquía de almas. Piscis y Capricornio producen al unísono esos cambios que “extraen al discípulo de las aguas que lo ahogan rápidamente, llevándolo a la cima de la montaña desde donde puede observar el receso de las aguas. Así sabe que él es un iniciado”.

En la actual crisis mundial deberá verse y se verá, una estrecha y muy poderosa fusión de los dos triángulos, y esta sincronización parcial (por estrecha que pueda ser, no constituirá todavía un proceso de identificación general) producirá la séxtuple energía necesaria para traer la nueva sexta raza y el nuevo período mundial, donde el compañerismo y la hermandad se manifestarán en todas las relaciones humanas.

El primer triángulo se forma por la interrelación de energías provenientes de Leo, Saturno y Shamballa. Lógicamente su potencia se siente más directamente en el triángulo de la Jerarquía que en el de la humanidad. A estas tres energías se las denomina a veces (en un esfuerzo para que sean más fácilmente comprendidas y se simplifique su captación) “la triple energía de la VOLUNTAD”:

- a. La voluntad de autodeterminación-Leo
- b. La voluntad de sacrificio-Piscis.
- c. La voluntad de elección-Capricornio,

porque la fuerza shambálica se halla detrás de los otros dos triángulos, y es la receptora de la energía proveniente de las tres constelaciones ya citadas, mezcladas en la conjunta expresión de la voluntad, demostrando así ser custodio del propósito divino. Los triángulos que expresan la Jerarquía y la Humanidad responden acrecentadamente a Shamballa -el centro jerárquico responde mayormente y el centro humano en forma gradual. El primero o triángulo fundamental, está oculto, en el verdadero sentido de la palabra, hasta para el ocultista entrenado y la mayoría de los miembros de la Jerarquía. Por lo tanto, poco puede decirse sobre él, y poco contiene para permitirle al discípulo avanzado obtener una real comprensión. La información debe ser forzosamente académica y teórica.

1. Leo, constituye la voluntad de manifestar de la Entidad autoconsciente; contiene la clave y el indicio de todo el problema del ser autoconsciente, sea la voluntad de ser de un Logos planetario, de un grupo o de un hombre. La autoconciencia del hombre es inherente al planeta mismo, el cual es la expresión de la vida de un Ser plenamente autoconsciente. El empleo de la voluntad, por intermedio del centro Shamballa, implica que el Logos planetario emplea conscientemente esa energía, y esto evoca respuesta del mundo de los hombres en términos de voluntad, superior e inferior. El hombre mundano y voluntarioso (con voluntad propia) es más propenso a responder a esta fuerza de Shamballa que el discípulo y el aspirante, porque están más sintonizados con la suave vibración de la Jerarquía. Anteriormente he dicho que esta fuerza de Leo, proveniente de Shamballa, entra directamente en el centro humanidad, en vez de hacerlo indirectamente vía la Jerarquía, como ha sucedido hasta ahora. Las implicaciones de esto son muy evidentes.
2. Saturno. Esta energía se ocupa principalmente de presentar la oportunidad a la Jerarquía y a los discípulos afiliados. La frase “Saturno es el planeta del discipulado” es básicamente verdad, porque el hombre común, excepto grupalmente, no está bajo su influencia en forma tan poderosa. La Jerarquía - como grupo- está enfrentando una gran crisis de acercamiento a Shamballa, análoga a la que enfrenta hoy la Humanidad, cuando trata de acercarse a la Jerarquía y hacer contacto con ella. En consecuencia, hay dos crisis interrelacionadas que afectan a la Humanidad y a la Jerarquía y deben producir - si se efectúan correctamente- lo que se llama alineamiento o integración, dando por resultado que afluya más libremente la energía divina. Ambos “acercamientos” (que son simplemente tirones magnéticos y atrayentes) están condicionados por Saturno; en el caso de la Humanidad este tirón viene vía la Jerarquía y -aparte de esa Jerarquía- el género humano no puede superar ni manejar apropiadamente la crisis. Esto debe recordarse y deberá acelerar el trabajo de los discípulos y aspirantes del mundo a medida que luchan por la liberación humana y la obtención de la intervención divina, deseada intervención que deberá venir vía, la Jerarquía, para que no sea demasiado destructiva en su efecto. La última y principal intervención en los días atlantes se produjo por conducto de Shamballa y dio por resultado la destrucción parcial de continentes y países enteros.

Por lo tanto, estos tres triángulos de energía pueden ser considerados como básicos y determinan y producen los asuntos y sucesos planetarios. Por eso he dedicado mi esfuerzo para que comprendan esta fundamental ciencia astrológica.

## 2. Triángulos de Fuerza-Planeta

Es evidente al mismo tiempo, que en relación con estos triángulos simples surgen también ciertos triángulos entrelazados como, por ejemplo, el triángulo zodiacal Leo-Piscis-Capricornio y el triángulo planetario similar Saturno-Urano-Mercurio. Ambos triángulos vierten sus seis corrientes de fuerza actualmente en nuestros tres centros planetarios, vitalizando y estimulando al triángulo planetario Shamballa-Jerarquía-Humanidad. Detrás de estos tres reside un triángulo cósmico del que emanan tres corrientes de energía que afluyen a los tres triángulos menores, y a través de ellos afectan poderosamente a cada reino de la naturaleza. Este triángulo

cósmico es el formado por la Osa Mayor-Sirio-Pléyades. Este párrafo resume simplemente las páginas que anteceden e indica la relación que existe entre los cuatro triángulos de energía.

Uno o dos puntos subsidiarios son de interés para el astrólogo esotérico y podríamos enumerarlos brevemente en relación con estos triángulos efectivos, empleando esa palabra para significar resultados condicionantes y potentes. En el actual ciclo mundial todos los resultados tienen un significado poco común y se acentúan extraordinariamente en la conciencia humana.

1. Saturno, a través del cual la energía fluye desde Leo, por conducto de Shamballa, a la humanidad, rige dos decanatos de Capricornio. De allí su extrema potencia actual en el triángulo de la Humanidad. Saturno destruye las condiciones existentes por la fuerza de su impacto de energía, permitiendo que la influencia de Mercurio sea expresada más plenamente. Entonces, podrá percibirse intuitivamente la visión cuando las obstrucciones hayan sido removidas.
2. Leo, es uno de los signos de nacimiento del zodiaco que, como bien saben, significa el nacimiento de la autoconciencia. Capricornio es también un signo de nacimiento, porque es un aspecto o uno de los brazos de la Cruz Cardinal -la Cruz de aquello que inicia o trae a la existencia. Esto tiene una relación peculiar con la Humanidad. Es el nacimiento de dos tipos de conciencia -autoconciencia y conciencia crítica- llevadas a conocimiento de la humanidad, porque esta fuerza de Leo afluye a la humanidad a través de Saturno y conduce a una más estrecha relación con Shamballa y la humanidad, por intermedio de Capricornio, el cual está activo por intermedio de Mercurio.

En este punto quisiera detenerme e intercalar unas palabras en respuesta a una pregunta perfectamente normal, que puede presentarse en la mente de los estudiantes y aspirantes reflexivos. ¿De qué sirve toda esta afirmación tan abstrusa y abstracta para un mundo agonizante y afligido? La valiosa utilidad de la información impartida, que condicionará la astrología del futuro, está más allá del período de posguerra, cuando nuevamente se abra el campo de servicio mundial y los hombres tengan tiempo para pensar y reflexionar debidamente. Quizás el servicio mundial se está hoy llevando a cabo en mayor escala que nunca, y se ha limitado únicamente a la liberación de la esclavitud, a aliviar el dolor y el sufrimiento y a prestar ayuda más estrictamente física. El servicio a que me refiero aquí, es el del proceso educativo, que traerá la civilización venidera y su correspondiente cultura, la cual se basará en todos los procesos culturales del pasado y del presente, descartando en lo posible todo lo que ha producido los desastres actuales. Esto significa la futura y la gradual aplicación del conocimiento de las potencias subyacentes, porque pueden indicar las líneas de menor resistencia para el emergente bien y la crisis de desarrollo que inevitablemente se producirá en el período de reconstrucción. Pero algo muy bueno puede surgir aún del estudio de estas cuestiones en la actualidad, siempre y cuando el estudiante de esoterismo no se contente con el estudio (empleado como escape del desastre presente) sino que vaya paralelo a la comprensión de las causas y de las condiciones, acompañada de un definido esfuerzo en un sentido práctico y definitivamente físico.

Todo lo que he dicho testimonia la realidad emergente y dominante: las condiciones mundiales de hoy, precipitadas por la codicia y la ignorancia humanas, están sin embargo básicamente condicionadas por la voluntad al bien, cualidad primordial de las energías y fuerzas que provienen de las grandes Vidas en las cuales toda existencia vive, se mueve y tiene su ser. La Ley del Universo (y ¿ qué es la ley sino la actuación y los propósitos de estas omniabarcantes Vidas, Sus impulsos y Sus planes?) constituye eternamente el bien del todo y nada puede impedir que ello suceda; pues ¿ quién puede detener el impacto de estas energías que actúan en nuestro planeta y a través de él? Al decir esto, al mismo tiempo señalo la errónea actitud de muchos estudiantes que inevitablemente participan en los acontecimientos mundiales y afirman que “tal es la ley y tal el karma de los pueblos y naciones y el destino predeterminado”. Creen -a veces sinceramente- que todo lo que debería hacerse es simplemente esperar los resultados y que se cumplan el karma y el destino. Sólo entonces todo irá bien, pero olvidan que el karma se cumple en relación con la naturaleza forma, en la cual agota su energía y el proceso es muy lento donde hay una condición estática y pasiva, porque la vida de la forma no experimenta el forzoso y necesario despertar, debiendo inevitablemente repetirse el proceso que tiene por delante hasta que llegue el momento de evocar la actividad y respuesta. Esto conduce a resistir la aparente necesidad kármica, la cual trae la liberación. Sólo resistiendo al mal (y en este período mundial y de kali-yuga, como lo denominan los instructores orientales, constituye una actitud básica esencial) puede ponerse fin al karma. La ley de la materia aún rige los tres mundos de la experiencia humana y “el fuego por fricción” debe consumir aquello que vela el creciente brillo del fuego solar. El reconocimiento del “fuego solar” -cuando se demuestra como idealismo y radiación trascendentales- por parte del idealista ignorante, y su simultánea negativa de colaborar durante este período de necesidad kármica, prolonga la difícil y cruel situación y hace que se sumerja, individual y profundamente, en el espejismo. La simplificación del problema del mundo, en términos de materia, se logra reconociendo el dualismo esencial que subyace en los acontecimientos. Recomiendo este pensamiento a los estudiantes y sugiero que basen su optimismo en la amplia visión respaldada por los Cielos y corroborada por la actividad de las estrellas, y así estarán seguros de que finalizará esta situación trágica inmediata.

Resulta interesante observar que el séptimo Rayo de Ley y Orden Ceremonial actúa por intermedio de Urano, que ahora trasmite a la Jerarquía la fuerza de Sirio por intermedio de Piscis. Desde ese “centro medio” pasa a ese sensitivo grupo de discípulos, aspirantes y trabajadores, en cuyos corazones y manos se les ha confiado la pesada tarea incidental a la reorganización y reconstrucción de la destrozada estructura mundial. Los Conocedores a veces han denominado en forma peculiar al séptimo rayo, al considerarlo como “el Rayo de la Decencia Ritualista”. Éste ayuda e inaugura la aparición de un nuevo orden mundial, basado en un impulso espiritual y en la aspiración, la libertad mental, la comprensión amorosa y el ritmo en el plano físico, que ofrece la oportunidad para la plena expresión creadora. Para realizar esto, la energía proveniente de Shamballa (personificando la voluntad al bien) se fusiona y mezcla con la energía organizadora del séptimo Rayo, y luego es llevada a la humanidad a través de la corriente de amor que emana de la Jerarquía. Piscis rige este esfuerzo de la Jerarquía, porque el aspecto más elevado de Piscis, que actualmente la humanidad puede de algún modo comprender, es el de Mediador. Ésta es la energía de la mediación y de las correctas relaciones. Hoy más que nunca

la Jerarquía es el “transmisor mediador” entre:

1. La Humanidad y la voluntad de Dios. La revelación del verdadero propósito y significación de esa voluntad que se halla detrás de todos los eventos mundiales, hoy más necesaria que nunca, posible de obtener por medio de una relación más estrecha entre la Jerarquía y la Humanidad.
2. La Humanidad y su karma, porque es análogamente esencial que se comprendan con toda claridad las leyes para transmutar el karma en un bien activo actual.
3. La Humanidad y el mal cósmico, enfocado durante muchos milenios en lo que se ha denominado la Logia Negra. Hacer conjeturas respecto a esta Logia y Sus actividades es tan infructuoso como peligroso.

Esto último es responsable del tan difundido ataque a la Masonería, durante este siglo. La Masonería -inadecuada y corrompida, como ha sido, y culpable del excesivo énfasis puesto sobre ciertos símbolos- constituye sin embargo el germen o simiente del esfuerzo jerárquico futuro, cuando ese esfuerzo -en fecha futura- se exteriorice en la Tierra. La Masonería está regida por el séptimo rayo, y cuando ciertos cambios importantes sean hechos y se comprenda el espíritu de la Masonería en vez de la letra, veremos entonces aparecer una nueva forma de esfuerzo jerárquico para ayudar a la restauración de los antiguos y sagrados Misterios entre los hombres.

La energía de Urano que afluye sobre y dentro de la humanidad despierta el anhelo de mejorar las condiciones, a fin de proporcionar mejores formas para llevar una vida ocultista y esotérica y fusionar más adecuadamente al hombre externo e interno. Ésta es una de las razones por las cuales se dice a menudo que la Luna oculta a Urano. La Luna es utilizada frecuentemente como pantalla cuando se refiere a Urano. La Luna es hoy un mundo muerto y esto se debe a que el anhelo uraniano llegó a ser tan fuerte en esa lejana época en que existían formas vivientes en la Luna, que condujo a la total y final desocupación de la Luna y a la transferencia de su vida a nuestro planeta, transferencia que no es necesaria ahora, porque la conciencia de la humanidad es de tal naturaleza, que pueden producirse los cambios necesarios sin un procedimiento tan drástico. Esta influencia uraniana, sin embargo, se halla detrás del actual traslado de habitantes por toda Europa y Gran Bretaña, y es responsable del constante movimiento de los pueblos de Oriente a Occidente, de Asia a Europa. en la historia primitiva de ese continente, y de Europa al hemisferio oriental en tiempos más modernos.

El estudio del entrelazamiento de estos triángulos, evidenciará al estudiante que la combinación de las influencias de Sirio, Leo y Urano, ha sido muy necesaria en estos momentos para fomentar y lograr esas condiciones que permitirán al género humano, que se halla bajo la constante influencia de la Jerarquía, recibir la primera iniciación y “dar nacimiento al Cristo”, revelando así y trayendo a la luz del día al Hombre espiritual interno oculto. En Leo, el hombre pasa por las etapas preparatorias de esta primera iniciación, se encuentra a sí mismo y llega a ser autoconsciente; luego alcanza la etapa del discipulado inteligente; formula un programa o propósito interno consciente, bajo la constante presión del Cristo que mora internamente; comienza a agotar y rechazar las demandas y deseos de la

naturaleza inferior. Este ciclo de experiencia es seguido por una penosa vida de reorientación consciente -ciclo en el cual obtiene el equilibrio y empieza a “permanecer en el ser espiritual”, como resultado de constantes pruebas y experiencias. Finalmente está preparado para la prueba y el abrazo de fuego que preceden a la primera iniciación. La Humanidad está ahora en esta etapa final. Si se agrega (como sucede hoy) la influencia de Urano a las otras influencias, y al mismo tiempo el séptimo rayo entra en un ciclo principal de actividad en la Tierra, entonces se tiene la energía necesaria para precipitar la crisis de iniciación y producir un gran despertar rítmico. Los astrólogos hallarán interesante observar combinaciones similares en el horóscopo individual.

No debe olvidarse que Leo marca la cumbre de la realización para el alma humana, y esto es estimulado por la fuerza de Shamballa que afluye ahora al centro humanidad. Esta afluencia continuará su trabajo crítico hasta que en la Era de Acuario, que tan rápidamente viene a la expresión, la actitud centralizada (¿o debería llamarla autocentrada?) del sujeto de Leo se convierte en la expansión de conciencia y en la actitud descentralizada del hombre acuariano. Por lo tanto, verán cuán lleno de promesa está el futuro.

En la Era de Acuario, el poder del planeta Venus se convierte en un factor dominante en el último decanato. Esto ya lo mencioné cuando estudiamos ese signo. En la rueda revertida, en el caso del hombre espiritualmente orientado y del discípulo, Venus rige el primer decanato que influye en su nacimiento, y esto debe ser recordado. Se dice que Venus fue el planeta responsable de la aparición de la conciencia individualizada en el hombre -combinado con otras influencias y fuerzas. En la Era acuariana, Venus ejercerá también una influencia análoga, pero con la diferencia de que el surgimiento a la manifestación de un acrecentado individualismo y de una realización autoconsciente, estará subordinado a la aparición de las primeras etapas de una expansión de la conciencia en toda la humanidad -la conciencia de la responsabilidad grupal o, en otras palabras, una forma de individualismo grupal.

Por lo tanto, detrás de estos acontecimientos puede verse el difuso delineamiento de un triángulo menor de energías, una mezcla de la energía de tres planetas:

Venus

Urano

La Tierra

Esto produce una combinación de energías de:

3er. Rayo	Inteligencia Activa.
7mo. Rayo	Orden Ceremonial o Magia.
5to. Rayo	Mente Concreta.

Puede observarse cómo esta combinación de energías, que actúa sobre el alma de Alemania que pertenece al Rayo de Armonía a través del Conflicto y su personalidad de primer rayo, que pertenece al Rayo de Poder y del Destructor (que responde a Shamballa), es responsable de gran parte del conflicto actual, debido a que ese país ha reaccionado (bajo la influencia de sus actuales gobernantes) en el aspecto material y no en el espiritual.

Los estudiantes hallarán útil releer algunas de las instrucciones precedentes respecto a los signos Leo-Piscis-Capricornio, para familiarizarse con la naturaleza, cualidad e influencias expresadas por este gran triángulo, ver pág. 326, mediante el cual la humanidad está siendo guiada hacia adelante en el sendero de retorno. A este respecto es conveniente recordar que la serie de triángulos que hemos tratado, se refieren a, y producen cambios en la conciencia humana. Otra serie de triángulos dada en la pág. 312, involucran a la Osa Mayor, a Sirio y las Pléyades. Estos triángulos conciernen al aspecto espiritual de la vida planetaria y de la humanidad, así como también a los demás reinos de la naturaleza. La humanidad es particularmente importante en conexión con estos triángulos, porque el destino de la humanidad es transmitir vida a los reinos subhumanos. No consideraré los triángulos de fuerzas superiores, porque no será posible obtener una respuesta consciente de su influencia, hasta que llegue el cíclico momento de recibir la tercera iniciación. Menciono simplemente esta influencia para que comprendan que no hay contradicción o discrepancia real alguna. En la pág. 296 he dado otra enumeración de los triángulos de energía, que emanan de las tres constelaciones principales, y también es correcta y no contradictoria. En este conjunto de tres series de triángulos -nueve en total- con sus analogías entrelazadas y sus relaciones triangulares menores y también con sus puntos de fusión, se encierra, en un “misterio de potencias”, la historia pasada, presente y futura de la evolución humana. Esto explica el variado énfasis de esa historia, su cambiante diseño caleidoscópico, los sucesivos puntos de fusión y su constante progreso, por medio de un mutable proceso hacia una revelación final.

Quisiera referirme brevemente al hecho de que, como puede esperarse, las influencias de Leo-Piscis-Capricornio, que dominan la actual situación mundial por conducto de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, producen potentes efectos, frecuente- / mente ignorados, sobre el individuo. Establecen cambios en sus centros y en el enfoque de su vida, así como han llevado a cabo los cambios correspondientes en los tres centros planetarios. En vista de ello, pueden acentuarse ciertas ideas básicas:

1. La influencia de Capricornio, por intermedio de Mercurio, tendrá un efecto dominante en el reino humano, y es en sí un centro planetario.
2. Por lo tanto, el discípulo individual responderá más fácilmente a la influencia capricorniana. Esto constituirá la línea de menor resistencia, ofreciendo una oportunidad, así como también la probabilidad de un posible desastre si se maneja erróneamente. La correcta respuesta acercará al discípulo al portal de la iniciación; la respuesta errónea lo devolverá a las profundidades de la cristalización y concreción.
3. Los discípulos que responden necesariamente a las influencias mencionadas,

serán ampliamente condicionados por los rayos de sus ego y personalidad. Por ejemplo, los discípulos de primer rayo responderán a la influencia de Shamballa, transmitida desde Leo y Saturno, más fácilmente que los discípulos de segundo rayo. A su vez, éstos reaccionarán más rápida y consistentemente a la Jerarquía, transmitiendo energías desde Piscis y Urano.

4. Los citados hechos demostrarán la naturaleza y cualidad de la respuesta de los discípulos que pertenecen a los rayos 1.3.5.7 y 2.4.6. y debe tenerse presente que esto atañe a los discípulos, a los hombres y también a las naciones.
5. De acuerdo a la respuesta, así se evocará la actividad de los centros, o de un centro. Pero -y esto es algo de suma importancia- actualmente todos los discípulos deben descubrir cuál es su reacción dominante al responder en forma planeada a la influencia de la Jerarquía y a las energías transmitidas por Ella. Como regla general, el impacto de la fuerza de Shamballa (particularmente en el caso de un discípulo que pertenezca a los rayos 1.3.5.7.) será de naturaleza personal, cuyo resultado planeado debería ser el estímulo del centro cardíaco, con el consiguiente control del centro plexo solar. El centro cardíaco debe dominar al plexo solar extrayendo sus energías y llevándolas al corazón.
6. No ha llegado aún el momento para que el aspirante o el discípulo, relacionen, sin peligro, el centro coronario con la base de la columna vertebral, en respuesta a una definida y consciente apropiación de la fuerza de Shamballa. Sea lo que fuere, lo que tiene lugar automática, normal y naturalmente mediante la evolución del discípulo, debe y deberá permitírsele que tenga lugar siempre y cuando no exista la intención consciente y sí un análisis profundo y un cuidadoso control de la vida de la personalidad.
7. El despertar del centro ajna con el consiguiente y subsiguiente control consciente del centro laríngeo, debe inevitablemente tener lugar siempre que el discípulo cumpla dos condiciones. Entonces podrá llegar a ser consciente, a estar seguro y a ser correctamente creador. Ambas condiciones son:
  - a. Una consciente orientación hacia el alma y la Jerarquía.
  - b. Un profundo amor a la humanidad, basado en la percepción mental y en la comprensión intuitiva y no en la reacción emocional.
8. Cuando se llenan los requisitos mencionados, el impacto de las energías afluyentes producirá el estímulo y despertar requeridos.

Esto es todo lo que tengo que decir sobre cómo responden los centros en el ser humano a la actividad de los centros planetarios. bajo el estímulo del sistema y del zodiaco. No escribo un tratado sobre el entrenamiento individual del discípulo, sino que trato de demostrar la realidad de la interacción cósmica, zodiacal y del sistema, planetaria y humana, que a su vez constituye un inmenso y viviente Todo -expresión de la Vida de un Ser de Quien sólo sabemos que el amor y la voluntad al bien, expresados por medio de la Mente universal, son sus características sobresalientes, y emergen constantemente con creciente radiación.

### 3. Los Triángulos y los Centros.

Debe recordarse que todas las influencias que hacen impacto sobre el individuo o la humanidad, pasan por intermedio de los centros planetarios, o son transmitidas por cualesquiera de ellos. Poco he dicho acerca de estos centros, excepto referirme a los tres principales que llamamos Shamballa, Jerarquía y Humanidad. Son conocidos como:

I. Shamballa	Poder. Propósito.	Centro coronario planetario	Voluntad rectora.
II. Jerarquía	Amor. Sabiduría	Centro cardíaco planetario	Amor dirigido.
III. Humanidad	Inteligencia	Centro ajna planetario	Mente dirigida.

Quedan por considerar otros cuatro: el centro laríngeo, el centro plexo solar, el centro sacro y el centro en la base de la columna vertebral planetarios.

En la vida logica planetaria -como en el caso del hombre individual, el microcosmos del Macrocosmos- ciertos centros han despertado más que otros y vibran al unísono, más plenamente que otros, impulsados por el sistema. En el caso del Logos planetario de nuestra pequeña esfera, los centros coronario, ajna, cardíaco, laríngeo y plexo solar, son los cinco puntos focales de energía que están muy activos y vibrantes. El centro sacro va quedando lentamente debajo del umbral de la conciencia logica,, mientras que el centro de la base de la columna vertebral está práctica y totalmente pasivo, excepto en relación con sus efectos pránicos sobre la vida-forma, engendrando la voluntad de vivir, el anhelo de sobrevivir y la vitalización de las formas. Estos hechos darán una idea de nuestra categoría planetaria en la gran familia del sol central, e indica por qué nuestro planeta no es sagrado. Ningún planeta es sagrado a no ser que el centro en la base de la columna vertebral (hablando simbólicamente) esté despierto y se haya efectuado la resultante gran fusión de energías. Me refiero a este ciclo mundial y período particulares y al estado en que se encuentran los asuntos en la actual quinta raza raíz o Aria. Los que han estudiado mis libros y La Doctrina Secreta deben recordar que cualquier contradicción que pueda aparecer, sólo existe respecto al factor tiempo; cuando este factor sea debidamente comprendido y el estudiante sepa a que ciclo específico debe aplicar la información, desaparecerán éstas aparentes inexactitudes.

Lo que es verdad respecto a la humanidad, por ejemplo, en la tercera raza raíz, podrá no serlo en la quinta raza raíz. Por lo tanto, lo único que puede hacerse es estudiar y relacionar, reflexionar y aplicar la Ley de Analogía, sabiendo que a medida que la conciencia del iniciado entrenado se expande y es más incluyente y reemplaza a la actual percepción humana, estos debatidos puntos quedarán esclarecidos, asumirán una verdadera consistencia y desaparecerán las contradicciones.

El centro planetario que corresponde al de la base de la columna vertebral en el ser humano, no será despertado hasta la séptima raza raíz, y eso sucederá sólo cuando quede establecida la correcta relación entre el centro sacro planetario (relacionado con el tercer reino de la naturaleza, el reino animal) y el centro laríngeo planetario,

funcionando adecuadamente y al unísono.

En el primer tomo de este tratado algo se insinuó sobre estos centros planetarios y los rayos de energía que afluyen a través de ellos, a los que quisiera referirme aquí porque están relacionados con la Ciencia de los Triángulos. Deben observar, por lo tanto, que los tres reinos inferiores de la naturaleza constituyen en sí mismos un triángulo de fuerza y son esencialmente reflejo de un triángulo planetario determinado. Sería conveniente clasificar en forma breve algunas de estas principales inferencias -pues sólo son hoy inferencias y nada más. Aquí hay algo de verdadero interés. He dicho que la Humanidad es la analogía, en la Vida planetaria, del centro ajna individual. Anteriormente he expresado que el quinto Rayo de Conocimiento Concreto está relacionado con el centro ajna y, por lo tanto, en el ciclo mundial actual, tenemos:

La Humanidad ... centro ajna planetario  
5to. Rayo de Conocimiento ... 5ta. raza raíz.

Por lo tanto, cinco centros van despertándose rápidamente en el hombre. Estas relaciones se comprueban recíprocamente, pero sólo cuando son consideradas en relación con el ciclo mayor. En una época la humanidad fue la analogía del plexo solar planetario, y algún día cambiará el foco de su receptividad al centro cardíaco planetario; cuando esto tenga lugar, también la Jerarquía cambiará su foco de receptividad dentro de la esfera de influencia de Shamballa. La presencia del loto de doce pétalos en el centro más elevado de la cabeza (el punto de relación entre el centro cardíaco y el alma en su propio plano) garantiza este cambio. En consecuencia, deben tenerse presentes las relaciones siguientes:

- |   |           |           |                   |            |          |
|---|-----------|-----------|-------------------|------------|----------|
| I. Centro coronario   | Shamballa | 1er. Rayo | 1era y 7ma. razas | Voluntad;  | la meta. |
| Energía de la Vida. Síntesis                                |           |           |                   |            |          |
| Siete centros despiertos y activos                          |           |           |                   |            |          |
| En la primera raza raíz viven y vibran tenuemente           |           |           |                   |            |          |
| En la séptima raza raíz están plenamente despiertos         |           |           |                   |            |          |
| II. Centro cardíaco   | Jerarquía | 2do. Rayo | 6ta. raza raíz    | Amor;      | la meta  |
| Energía de la Identificación. Realización de la fusión      |           |           |                   |            |          |
| Seis centros activos  |           |           |                   |            |          |
| El punto focal de la conciencia egoica divina               |           |           |                   |            |          |
| El quinto reino. El reino de Dios                           |           |           |                   |            |          |
| III. Centro ajna  | Humanidad | 5to. Rayo | 5ta. raza raíz    | Intuición; | la meta  |
| Energía de la Iniciación. EL desarrollo de la inclusividad. |           |           |                   |            |          |
| Cinco centros que despiertan rápidamente                    |           |           |                   |            |          |
| El punto focal de la personalidad                           |           |           |                   |            |          |
| El reino humano, el cuarto reino de la naturaleza           |           |           |                   |            |          |
| IV. Centro laríngeo   | Animal    | 3er. rayo | 3ra. raza raíz    | Intelecto; | la meta  |
| Energía de la iluminación. Creación de la luz               |           |           |                   |            |          |
| Cuatro centros activos                                      |           |           |                   |            |          |
| El punto focal de la conciencia instintiva                  |           |           |                   |            |          |

El tercer reino de la naturaleza

- V. Plexo Solar      Vegetal      6to. ayo      4ta. raza raíz      Instinto; la meta  
Energía de la aspiración. Desarrollo de la sensibilidad.  
Tres centros activos  
El punto focal de respuesta síquica  
El segundo reino de la naturaleza
- VI. Centro sacro      Evolución Dévica      7mo. Rayo      2da. raza raíz      Respuesta;      la  
meta  
Energía del magnetismo. poder para construir  
Dos centros activos: cardíaco y sacro  
El punto focal de la respuesta vibratorio al “ojo de Dios”
- VII. Base de la columna vertebral      Mineral      4to. Rayo      7ma. raza raíz      Síntesis; la meta  
Energía de la Síntesis fundamental. Consumación  
Todos los centros funcionan como uno  
El punto focal de la evolución  
Primer reino de la naturaleza

Esta clasificación puede servir para aclarar algo más el actual plan general, o anteproyecto del desarrollo evolutivo de la conciencia. Otros desarrollos prosiguen simultáneamente, tal como el de la respuesta del aspecto forma y la evolución de los devas o ángeles, que va paralela a la humana y a la cual me he referido en el Tratado sobre Fuego Cósmico. Un tercer gran esquema de la evolución se está llevando a cabo y sólo puedo referirme a él como desarrollo del propósito divino en su propio plano, sobre esto la humanidad no tiene todavía ni la más mínima idea, porque su conciencia se halla aún sujeta a las limitaciones de su propio reino de la naturaleza; la Jerarquía está tratando de responder a esta forma de energía.

Hay otro punto de interés al cual deseo referirme, que es aún poco comprendido por el estudiante esotérico común. Me refiero a las salidas de energía planetaria mediante las cuales se producen grandes y generales efectos en la vida planetaria externa. En esta quinta raza raíz existen sólo cinco de esas salidas, en lo que concierne a los efectos que producen sobre la humanidad; la respuesta del hombre a las mismas se manifiesta en la relativa importancia con que se condicionan los escritos y asuntos mundiales. Donde existe una de estas salidas de fuerza espiritual, habrá también una ciudad de importancia espiritual en el mismo lugar. Estos cinco puntos son:

1. Londres-Para el Imperio Británico.
2. Nueva York-Para el hemisferio occidental.
3. Ginebra-Para toda Europa, incluyendo a la U.R.S.S.
4. Tokio-Para el Lejano Oriente.
5. Darjeeling-Para toda el Asia central y la India.

Más adelante serán agregados dos puntos o salidas de la energía, pero el momento no ha llegado aún. Por intermedio de estos cinco lugares y sus zonas vecinas afluye la energía de cinco rayos, condicionando al mundo de los hombres, produciendo efectos de significado planetario y determinando el curso de los acontecimientos Un

estudio de la historia y de los asuntos actuales traerá alguna comprensión de su importancia en conexión con cuatro de ellas. El efecto de la fuerza que afluye por intermedio de Darjeeling, aunque no aparentemente inmediato, es de gran importancia como agente distribuidor para la Jerarquía y particularmente para Sus miembros que se ocupan o influyen sobre los actuales acontecimientos humanos, en estos momentos de importante crisis.

Estos cinco puntos de energía condicionante en su interrelación, producen dos triángulos de fuerza:

1. Londres-Nueva York-Darjeeling.
2. Tokio-Nueva York-Ginebra

Por intermedio de los dos centros, Ginebra y Darjeeling, puede ser dirigida la energía espiritual pura, con más facilidad que por intermedio de los otros tres, constituyendo por lo tanto, los puntos superiores de sus respectivos triángulos. Estos son más subjetivos en su influencia que Londres, Nueva York o Tokio. Juntos forman actualmente cinco centros de energía impelente.

Les interesará conocer también los rayos regentes y los signos astrológicos de estos cinco lugares, hasta el punto en que puedan ser dados en la actualidad y durante el ciclo actual. Recuerden que los rayos de la personalidad cambian de un período a otro, en relación con los países y ciudades, así como sucede con el individuo.

#### RAYOS

<i>Ciudad</i>	<i>Alma</i>	<i>Personalidad</i>	<i>Signo</i>
1. Londres	5to	7mo	Géminis.
2. Nueva York	2do	3ro	Cáncer.
3. Tokio	6to	4to	Cáncer.
4. Ginebra	1ro	2do	Leo.
5. Darjeeling	2do	5to	Escorpio.

Si estudian esta relación y la dada en otra parte, respecto a otras naciones y ciudades, se observará que las interrelaciones que emergen ahora de los asuntos mundiales, son el resultado de la acción de estas fuerzas y energía que resultan por lo tanto inevitables. La energía puede emplearse en líneas erróneas, produciendo separatividad y dificultad o, en líneas correctas, conduciendo a la armonía y a la comprensión, pero la energía está allí y debe causar efectos en todos los casos. Así en la vida del individuo cualesquiera de los rayos dominará y controlará a través de los resultados de la acción de la vida del alma sobre el aspecto forma. Si la persona o nación está orientada espiritualmente el resultado del impacto de la energía será bueno y conducirá al desarrollo del plan divino, siendo totalmente constructivo. Allí donde domina la fuerza de la personalidad, los efectos serán destructivos y obstaculizarán el surgimiento del propósito divino. Sin embargo, también la fuerza destructiva puede trabajar y finalmente lo hace para el bien porque el curso de la fuerza evolutiva es inalterable. Puede demorarse o acelerarse de acuerdo al propósito, la aspiración y la orientación de la entidad (humana o nacional); puede expresar el propósito del alma o el egoísmo de la personalidad, pero el impulso hacia el mejoramiento inevitablemente triunfará.

Al estudiar esta Ciencia de los Triángulos se debe recordar que hay siempre un punto del triángulo -en una crisis determinada o en “un acontecimiento en la conciencia”- que es energía emanante, dinámica, condicionante. Durante el ciclo (grande o pequeño, mayor o menor) en que controla de esta manera, los otros dos puntos expresan receptividad y son considerados esotéricamente como corporificando fuerzas. Por lo tanto, cada triángulo es la expresión de una energía fundamental y de dos fuerzas secundarias. Éste es un enunciado básico de importancia y también la formulación de una ley bajo la cual todas las triplicidades de energía funcionan en tiempo y espacio. En consecuencia, tenemos:

1. Un centro emanante de energía:

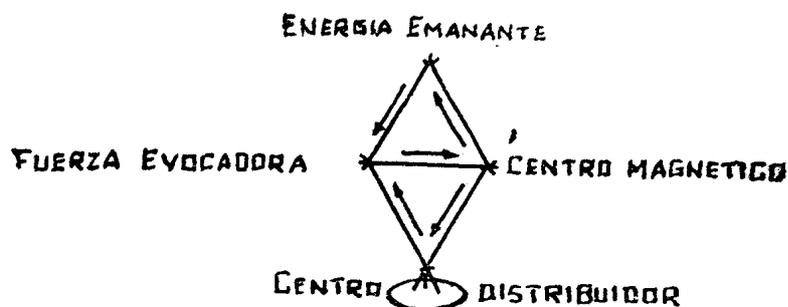
- Expresión dinámica del propósito cíclico.
- Energía que sale del rayo, cualificada y positiva.
- Energía planetaria, del sistema, zodiacal y cósmica.
- La base de la expresión hilozoística (viviente).

2. Un centro receptivo de fuerza:

- Expresión evocadora de la energía impulsora inicial.
- Síntesis de las dos fuerzas, la emanante y la receptiva.
- Energía secundaria, cualificada y condicionadora
- Energía fusionada, motivadora, que no es positiva ni negativa.

3. Un punto de respuesta, de energía negativa:

- Centro principal que completa la introducción de la energía emanante.
- Responde principalmente al segundo punto del triángulo. Fuente emanante de la violenta interacción entre los dos puntos de la línea base.



Este centro distribuidor puede ser un sistema solar, considerado como centro cósmico, un planeta que es un centro en el sistema, uno de los centros planetarios mencionados sobre los cuales me he referido, una nación o un individuo, o uno de los centros en el cuerpo etérico humano.

Un estudio cuidadoso de estas corrientes de energía demostrará dos movimientos principales:

I. Un descenso de energía de un centro emanante. Esto conduce a:

1. Su fusión con la energía de un centro de recepción y su consiguiente cualificación.
2. Su transmisión y efecto evocador sobre un segundo punto, o punto focal de recepción.

Nota: Aún está incompleto un lado del triángulo.

3. Los tres tipos de energía (o más bien una energía y dos fuerzas) prosiguen luego con las siguientes actividades:
  - a. Energetización evocadora de un triángulo secundario.
  - b. Descenso por uno de los lados de este triángulo reflejado, yendo hacia la expresión evocada en el plano físico.
  - c. Producción de la manifestación, la cualidad y la actividad.
  - d. Formación de una reserva de energías descendentes y equilibradoras.

El estudiante puede obtener alguna luz sobre este tema tan abstracto si trata de comprender que el diagrama dado anteriormente y la subsiguiente enunciación, describe su propia historia involutiva y evolutiva, la interacción de su vida monádica, de la energía del alma y de la fuerza de la personalidad, al enfocarse los tres en el plano físico, trayendo manifestación y apariencia.

II. La afluencia de esta energía cualificada que retorna a su fuente emanante, el punto más elevado del triángulo principal, produce:

1. La culminación de los dos triángulos -el Real y el irreal. La construcción del antakarana es un aspecto de esta culminación. Conciérne a la construcción final de las últimas etapas del antakarana por parte del iniciado.
2. La transmisión de fuerza del reflejado o secundario triángulo, en los tres mundos del esfuerzo humano (o en los cinco mundos en el caso de la evolución de los miembros de la Jerarquía) hacia el mismo punto focal en la línea base del triángulo superior que recibió la energía emanante original.
3. En consecuencia, tenemos en el triángulo superior dos puntos de gran importancia:
  - a. El punto emanante de la positiva energía condicionadora.
  - b. El punto que recibe la energía superior y las fuerzas inferiores. Este punto se denomina el aspecto alma del triángulo, y es siempre el agente que registra la conciencia, produciendo por lo tanto las crisis, porque el punto donde se unen varias energías es la fuente de las crisis en la vida externa.
  - c. Éstas son crisis de la iniciación y atañen a los hombres individualmente, a las naciones y a la humanidad como un todo.
  - d. El triángulo que ejerce influencia es el factor que produce, mediante su afluencia dentro y fuera del triángulo secundario, “los momentos en el tiempo y los acontecimientos en el espacio, que conducen a esos

episodios de la vida del alma donde la fuerza se transforma en energía y la energía se convierte en vida”. Este acontecimiento o crisis importante tiene lugar hoy en la vida de la humanidad.

Esto es todo lo que puedo impartir sobre esta línea. El tema es demasiado vasto, abstruso y complicado. Sin embargo, he dado bastantes indicaciones para arrojar alguna luz sobre esta intrincada ciencia. Resumiendo lo expuesto:

1. Las energías emanantes, evocadoras y magnéticas, constituyen los tres tipos de energía que afluyen desde el “triángulo superior”.
2. La fuerza receptiva distribuidora y decisiva constituye los tres tipos de energía distribuida por el “triángulo inferior o reflejado”.
3. Dos puntos de energía comparten ambos triángulos en la línea base. Cuando se ha completado el trabajo, la línea base se transforma en dos corrientes de energía fusionada que personifican las energías de ambos triángulos.
4. Un punto de energía (el punto magnético) produce involución y exteriorización durante el proceso de formación del triángulo inferior. En una etapa subsiguiente -como fusión de energías. induce al retorno de todas las energías a la fuente emanante.

Los estudiantes también deben recordar que -debido a la Gran Ilusión- quizás les parezca que los triángulos están incompletos durante el proceso evolutivo Sin embargo, la realidad es que en el Eterno Ahora, los tres lados de los triángulos existen y persisten eternamente El problema sólo existe en la conciencia del sujeto, pero no en la realidad.

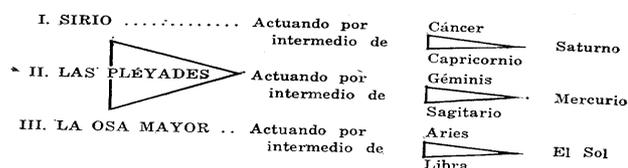
5. El estudiante debe observar que:
  - a. Las masas expresan la energía que desciende desde el centro magnético. Su correcta tendencia en la actualidad es descender a la manifestación y experiencia físicas.
  - b. Los aspirantes y probacionistas responden a la atracción del centro evocador. Su anhelo es alcanzar el sendero de retorno.
  - c. Los discípulos aceptados y los iniciados expresan la interacción en la línea base entre los puntos evocador y magnético.
  - d. Los iniciados avanzados y los Maestros utilizan y expresan la energía fusionada en el centro magnético. Retornan o responden al centro emanante.

De esta manera se completa el séxtuple triángulo objetivo y subjetivo.

Evidentemente, no será posible considerar los diversos triángulos de energía que producen efectos sobre nuestra Tierra e incidentalmente afectan a la humanidad en forma exhaustiva, los cuales son legión. Pero ciertas relaciones triangulares podrían ser consideradas a modo de ensayo, y más adelante dilucidar el lugar que ocupan en

los horóscopos planetario e individual. En la nueva astrología, la del alma, no se dará tanta importancia a las doce casas (como sucede ahora), sino que se pondrá el énfasis sobre las tres Cruces que juntas forman doce brazos, y la energía que fluye a través de éstos y el lugar que ocupan en el horóscopo del alma asumirán gran importancia. Me extenderé sobre ello cuando tratemos el tema de las tres Cruces. Las doce casas conciernen a la personalidad; los cuatro brazos de las tres Cruces al alma, y los doce y su figuración o no en el horóscopo, regirán el horóscopo del alma. Las cuatro influencias de las tres Cruces estarán presentes en el mapa de un Maestro. Por lo tanto es de valor dar aquí una explicación de cuáles son las constelaciones que están principalmente relacionadas con el desarrollo de la conciencia y la evolución de la comprensión espiritual.

El principal triángulo cósmico actúa hoy especialmente por intermedio de seis constelaciones y -también en la actualidad- la constelación cósmica y las dos energías zodiacales se enfocan a través de un planeta particular, empleándose como agente transmisor para la Tierra. Por lo tanto, tenemos:



Estas seis influencias ayudan grandemente a desarrollar la auto- conciencia y luego la conciencia espiritual en el hombre que ha alcanzado el punto de reorientación en la gran Rueda. No me refiero a las influencias, inclinaciones y determinaciones de la personalidad, tal como aparecen en el mapa del hombre común, sino a las influencias y a esas energías determinantes que afluyen sobre el hombre que está en el sendero de retorno y va hacia el centro de la vida, por lo tanto, me refiero a las tres etapas finales en el Sendero de evolución.

Podría, en consecuencia, establecerse que las fuerzas de:

1. Cáncer-Capricornio-Saturno (expresión de la energía de Sirio) capacitan al aspirante para hollar el sendero de purificación o probación. Estas energías enfocan y cualifican la energía de la gran Logia del Altísimo en ese distante Sol. Afluyen a través de la Jerarquía sobre la masa humana y permite al ente de esa masa “aislarse y volver la espalda al pasado y encontrar su camino hacia ese sector del Sendero en que aprende a sentir”.
2. Géminis-Sagitario-Mercurio (expresión de las Pléyades) permiten al discípulo en probación pasar al sendero del discipulado aceptado. Entonces es cada vez más intuitivo y se centraliza acrecentadamente, mientras comprende con mayor claridad la naturaleza de los pares de opuestos. Es comprendida la relación del aspecto Madre (tal como está corporificada en las Pléyades) y del Cristo-Niño, oculto en la forma de la personalidad, y el hombre interno espiritual instituye el proceso de la identificación inicial con la entidad espiritual, en su propio plano; el pequeño yo entonces comienza a reaccionar conscientemente, y con

acrecentada frecuencia hacia el Yo superior. El hombre “sigue adelante en este Sendero, en el cual aprende a ver”.

3. Aries-Libra-El Sol (expresión de la Osa Mayor) enfocan la energía en la vida del discípulo, que le permite actuar consciente y determinadamente en el sendero de iniciación. Penetra en el reino de los mundos amorfos, porque Aries, el signo de los comienzos, lo facilita; por medio de la potencia de Libra ha obtenido ese punto de equilibrio que le posibilita evadir finalmente los pares de opuestos. Ahora conoce el verdadero significado de ser, por medio del sentimiento trascendido y de la identificación con la Visión percibida.

Este triple proceso puede ser descrito también por medio de tres palabras: Sensibilidad, Iluminación e Inspiración.

Podríamos también tocar otro grupo de energías, aunque no es posible su verdadera elucidación, porque concierne a las energías enfocadas en los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno. Estas energías (seis en total) llegan a nuestro sistema solar a través de las constelaciones de Tauro y Escorpio y el planeta Marte.

		Tauro
IV. SEIS SISTEMAS	Actuando a través de	Marte
		Escorpio

Su naturaleza peculiar, su objetivo en la evolución y su propósito básico, le son revelados únicamente al iniciado que ya ha recibido la quinta iniciación. Conciernen al problema del deseo (problema de la humanidad, pero no en sus octavas superiores) y su transmutación en voluntad espiritual y propósito divino. Son los que originan conflicto y están estrechamente relacionados con el cuarto Rayo de Armonía por medio del Conflicto, teniendo por lo tanto una relación peculiar con la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, y con la Tierra en esta cuarta ronda.

En estas ocho constelaciones tenemos las influencias que se ocupan principalmente de la evolución del alma -en el sistema solar, en el planeta Tierra y en el hombre. Constituyen las “ocho potestades del Cristo”; rigen el desarrollo síquico de la vida en todas las formas. Son de máxima significación para el aspirante.

Cuatro constelaciones han sido omitidas en esta lista:

Leo	Virgo	Acuario	Piscis
Autoconciencia	Conciencia crística	Conciencia grupal	Conciencia universal.

Atañen fundamentalmente a la manifestación de la conciencia en los planos externos de expresión, o a la fusión del alma y de la forma, a fin de demostrar plenamente un estado de percepción.

Estos hechos serán evidentes si a los cuatro planetas esotéricos, vinculados con estas constelaciones, se los considera y relaciona:

El Sol	La LuzJúpiter	Plutón	
El Alma	La Forma	Vida benéfica	Muerte.

El astrólogo del futuro podrá ver así sobre qué líneas trazará el mapa del alma; los principales triángulos y las tres Cruces cósmicas controlarán sus deducciones referentes al desarrollo de la conciencia. Los triángulos indican la posibilidad, las Cruces los procesos y puntos de crisis.

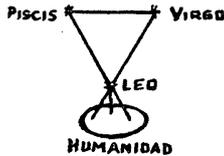
Como ya se ha dicho, no hay manera de considerar extensa o exhaustivamente esta Ciencia de los Triángulos, pues es la ciencia del anteproyecto geométrico universal que subyace en los mundos fenoménicos y está estrechamente relacionada con el karma. Atañe a la primera precipitación de la interacción y efecto de la dualidad de la manifestación, el espíritu-materia, pues constituyen una sola sustancia. Pero en relación con la astrología esotérica es posible indicar ciertas interpretaciones fundamentales de esta relación que permitirá al astrólogo desarrollar oportunamente la astrología del alma, delinear el horóscopo del ego y trazar los nuevos tipos de mapas que demostrarán el propósito del alma en su propio plano y las relaciones grupales en el plano físico, lo que será de ayuda para la personalidad dedicada e inteligente. Reflexionen sobre esto.

Existe una triple energía cósmica de suprema importancia en nuestro planeta, y la influencia unida de sus tres constelaciones eventualmente hará que el Logos planetario reciba la iniciación; esto garantiza el hecho de que por cualquier futura expresión planetaria de Su vida se lo denomine “planeta sagrado”. La Tierra no es considerada hoy un planeta sagrado. Más tarde, cuando las tres energías hayan producido el efecto adecuado y realizado los cambios planetarios necesarios, el término sagrado será considerado correcto y apropiado. Lógicamente, este enunciado significa hoy poco para cualquier estudiante, pero el caso será diferente cuando sea capaz de comprender dos cosas:

Primero, que las triples energías que están detrás de la actividad del centro en Shamballa conciernen al Logos planetario; la humanidad está llegando a ser lentamente sensible a esa influencia, pero sólo en forma masiva, no individualmente. Un discípulo puede observar este hecho únicamente en forma teórica.

Segundo, estas influencias actúan sobre ese aspecto de la vida humana denominado Mónada; por lo tanto, tendrán un acrecentado efecto en el Sendero de Iniciación.

Estas tres constelaciones son Leo-Virgo-Piscis. Esotéricamente se hace referencia a ellas como “las Productoras de lo que se conoce, las Animadoras de lo que ha despertado y las Constructoras de los métodos para fusionar la Sabiduría. Producen la unidad, destruyen lo que Ellas han producido, sólo para volver a producirlo con mayor belleza y más plenitud”. Estas palabras son claras. Éste es un triángulo invertido, y las energías de Leo están en estrecho contacto con nuestra vida planetaria. El triángulo a continuación lo demostrará con más claridad:



Estas tres están definidas y acrecentadamente relacionadas con el desarrollo de la conciencia humana, en tres aspectos principales.

Debe fomentarse el desarrollo de la autoconciencia, porque es el principal efecto - como bien saben- de la fuerza de Leo. La influencia de esta constelación ayuda a manifestar la voluntad, el amor y la inteligencia individuales; fomenta el “ahamkara” o principio egotista; pone el énfasis sobre la actitud de Yo soy, etapa necesaria antes de que el individuo pueda sumergirse en el Todo como una unidad consciente, que se respeta a Sí misma. Pero detrás de esa influencia, y presionando para manifestarse, se halla la fuerza de Virgo (madre o custodio de la conciencia cósmica) que destruye eventualmente la síntesis y la unidad inferior producida por la energía de Leo; estimula al alma dentro de la forma, y también al alma dentro de cada átomo de la forma, porque el genio y la excepcionalidad de Virgo produce la forma, y estimula la vida dentro de esa forma y, por lo tanto, nutre y energiza simultáneamente dos vidas. Es una poderosa energía dual, expresión potente del ánima mundi o alma del mundo. El reconocimiento de esto hizo que los antiguos astrólogos fusionaran a Virgo y a Leo en un solo signo. Luego, cuando el dualismo del espíritu humano (espíritu-materia) fue una realidad en la conciencia del hombre, el signo fue dividido en dos y la guerra de los pares de opuestos se convirtió en una “guerra con un propósito” y está incidentalmente llegando hoy a su culminación. Este hecho será evidente para los verdaderos esotéricos.

Otra corriente de energía está también ejerciendo presión y produciendo efectos sobre esos miembros de la familia humana que no sólo responden a la influencia de Leo y por consiguiente son, en su propia conciencia, individuos, sino que responden también a la creciente expansión de la conciencia cósmica, de la cual están llegando a ser cada vez más conscientes en su propia experiencia individual. Éste es el aspecto superior de la energía de Piscis y constituye la percepción del grupo, del todo, del universo. Es la energía de budhi, el aspecto superior de la naturaleza síquica inferior; el aspecto del mediador, en contraposición con el médium; el control intuitivo, en vez del dominio intelectual de Leo y las limitaciones de Virgo.

Estas tres energías actúan poderosamente sobre la humanidad y producen:

1. La autoconciencia en el hombre, cuando sale de la masa.
2. El reconocimiento de la vida y de la naturaleza cósmicas, cuando el aspirante a la primera iniciación sale del grupo mundano de individuos.
3. La percepción, de naturaleza universal, del iniciado, cuando sale de las filas de los discípulos mundiales.

Todo esto se realiza en la actualidad por la constante afluencia de las energías de

Leo-Piscis-Virgo, y se halla detrás del excesivamente rápido desarrollo de los tres tipos de conciencia que se encuentran en diferentes grados en la humanidad actual.

Como he señalado anteriormente, hay siete grandes crisis vinculadas al ser humano en el sendero de evolución, y abarcan las primeras, intermedias y finales etapas de crecimiento. Debe tenerse presente que son precipitadas por medio de las influencias condicionantes de siete grandes constelaciones. Las consideraremos brevemente, y son:

#### LAS CRISIS DEL ALMA

<i>Crisis</i>	<i>Cualidad</i>	<i>Constelación</i>	<i>Cruz</i>
Crisis de la Encarnación	Individualización	Cáncer	Cardinal.
Crisis de la Orientación	Reversión	Aries	Cardinal.
Crisis de la Iniciación	Expansión	Capricornio	Cardinal.
Crisis de la Renunciación	Crucifixión	Géminis	Mutable.
Crisis del Campo de Batalla	Conflicto	Escorpio	Fija.
Crisis del Lugar de Nacimiento	Iniciación	Virgo	Mutable.
Crisis de la Tierra ardiente	Liberación	Leo	Fija.

Observarán que dos de las constelaciones que acabamos de considerar -Leo y Virgo- figuran en la enumeración. Hay cinco constelaciones que no atañen tan íntimamente a las crisis humanas masivas, sino que tienen una relación más definida y específica con el desarrollo del discípulo individual, y son: Sagitario, Libra, Tauro, Piscis y Acuario. Sin embargo, Piscis se relaciona hoy excepcionalmente con las siete constelaciones productoras de las grandes crisis humanas, completando también el mancomunado esfuerzo final del triángulo: Leo, Virgo, Piscis. El constante impacto de la fuerza pisciana ha llevado finalmente a la humanidad, el discípulo mundial, al portal de la iniciación. Durante más de dos mil años, la influencia pisciana ha estado actuando sobre el género humano, dando lugar a la demanda de un reajuste mundial, desarrollando el espíritu internacional, conduciendo a la formación de grupos en cada sector del vivir humano y erigiendo así la base para la futura síntesis en Acuario. La influencia de este triángulo se expresa simbólicamente en la vida del individuo autoconsciente que logra la autopercepción en Leo, la cultura en Virgo y la autoliberación final en Piscis.

Aquí podríamos dedicar un poco de tiempo a las lecciones prácticas que deben aprenderse sobre las siete crisis a través de las cuales atraviesa el hombre, el individuo, la humanidad y la totalidad.

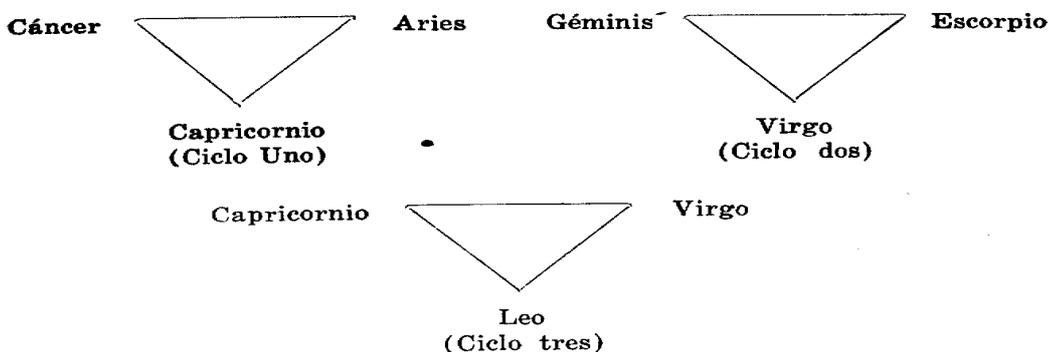
Considerando estas crisis que tienen lugar en la historia de la vida del alma, desde su primera encarnación hasta su liberación final, se hallará que siete constelaciones importantes y sus influencias, afluyen a través de los planetas exotéricos y esotéricos, y presentan las circunstancias y condicionan el medio ambiente del hombre espiritual progresista. Cuando cualesquiera de estas constelaciones ejerza una influencia predominante, aparecerán ciertas vidas, y dichas constelaciones producirán ese enfoque de fuerzas que -dado el equipo particular del hombre en

cualquier momento determinado- evocará de éste el máximo esfuerzo posible, permitiéndole avanzar hacia un estado de conciencia más iluminado. Observarán que no digo “permitirán triunfar”. Un hombre puede triunfar, venciendo las condiciones de prueba y conquistando las circunstancias en el plano físico y, sin embargo, ser derrotado. La razón de esto estriba en que sí la lucha y el surgimiento no producen cambios básicos en la conciencia y un horizonte más amplio, resultarán inútiles para llevar a cabo su tarea asignada.

Al estudiar los momentos de crisis, debe recordarse que se experimentan aproximadamente tres veces. de acuerdo al ciclo mayor de vida y también a que son recapituladas en menor grado en una vida particular o en un conjunto de vidas. Los tres ciclos de mayor importancia en la conciencia del ego reencarnante son:

1. El ciclo evolutivo, desde la individualización hasta la liberación, desde la etapa del hombre primitivo hasta que aparece en el escenario de los asuntos mundiales un Maestro de Sabiduría, un Buddha o un Cristo.
2. El ciclo de aspiración, desde la etapa del hombre inteligente integrado hasta la del discípulo aceptado, y desde la expresión intelectual en los tres mundos a la del probacionista que intenta pasar las pruebas del Sendero y empieza conscientemente a tomar por su cuenta el desarrollo espiritual.
3. El ciclo de iniciación, desde la etapa preparatoria del discípulo aceptado hasta la de Maestro y de grados aún superiores. Estas siete crisis se repiten durante el proceso de autoiniciación en el mundo del significado y de la realidad: Constituyen la nota clave o el móvil de cada una de las siete iniciaciones, las cuales permiten entrar en un estado de conciencia divina en cada uno de los siete planos de experiencia y expresión divinas.

Las influencias de estas siete constelaciones están simbolizadas por tres triángulos y una síntesis final o punto focal. Esotéricamente, estos triángulos están representados generalmente como superpuestos, pero para mayor claridad los separaremos:



Tenemos aquí tres triángulos, pero, al mismo tiempo, sólo siete influencias para que produzcan efecto las fuerzas condicionantes de los dos triángulos predominantemente activos en los dos primeros ciclos, estando fusionadas y mezcladas en el tercero. Estas influencias fusionadas (con la ayuda de las restantes cinco constelaciones: Sagitario, Libra, Tauro, Piscis y Acuario) permiten al

discípulo salir del reino humano y entrar en el reino de las almas. Por lo tanto, tenemos:

1. Siete constelaciones.  
Cáncer, Aries, Géminis, Escorpio, Capricornio, Virgo y Leo, que llevan al hombre de la etapa de la individualización al sendero del discipulado.
2. Ocho constelaciones (que incluyen tres de las siete) que llevan al discípulo de la etapa del yoísmo a la del alma perfecta autoiniciada.

No intento analizar estas crisis, pudiendo hacerlo el estudiante sensato y observador.

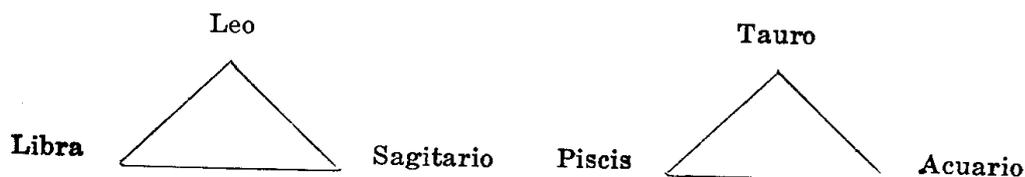
Diré también que, necesariamente, he descrito los tres triángulos en cierto orden, cuyos puntos inferiores expresan la energía de ciertas constelaciones que, de esta manera, describen los efectos y resultados finales de una determinada serie de tres crisis. Debe recordarse que tales resultados sólo se obtienen por la constante repetición y el frecuente esfuerzo enfocado. Una crisis se produce debido a cierto hábito mental, desarrollado en el vehículo; sólo es superada con el tiempo, por cierta costumbre y ritmo en el contenido espiritual de la naturaleza del hombre. El establecimiento de cierto ritmo objetivo produce una crisis; el surgimiento de un ritmo subjetivo particular, permite al hombre superar la crisis y capitalizar la oportunidad. Les ruego tener esto en cuenta.

Las siete crisis pueden también relacionarse con los siete centros en el cuerpo vital o etérico; los estudiantes avanzados verán más adelante que existe una estrecha relación cíclica entre:

1. Los siete planos de la expresión divina.
2. Los siete estados de conciencia resultantes.
3. Las siete crisis que conducen a la expansión de conciencia.
4. Las siete iniciaciones en que culminan estas expansiones.
5. Los siete centros donde se obtienen estos resultados.

Permítanme recordarles que las doce constelaciones traen el desarrollo evolutivo y la oportuna liberación del hombre de la Gran Rueda de la existencia viviente. Sin embargo, siete de ellas son muy útiles para producir las siete crisis del alma, mientras que cinco son complementarias en las etapas finales del Camino, permitiendo al discípulo o iniciado, utilizar la experiencia y los valores adquiridos para penetrar en el quinto reino de la naturaleza. Por lo tanto, tenemos  $12 + 7 + 5$ , total 24, y éstos encierran los “24 episodios que marcan la Cruz de la Vida”. Desde el punto de vista del simbolismo cristiano (aunque su interpretación es todavía inadecuada) las crisis corresponden a las siete estaciones de la Cruz que marcan el camino del progreso del Salvador del mundo.

Referente a las cinco constelaciones que están particularmente activas en la vida del discípulo avanzado y del iniciado, las influencias se dividen en dos triángulos de fuerza, porque Leo -enfocando la energía de las siete constelaciones- está incluido, vinculando así el aspecto autoconsciente con el espíritu:



No rehuyan estas crisis por duras y difíciles que parezcan ser. Son difíciles, pero no olviden que el hábito de enfrentar las crisis ha estado largamente establecido en la conciencia de la humanidad. El hombre tiene el “hábito de las crisis”, si puedo denominarlo así. Sólo son puntos para analizar la fortaleza, el propósito, la pureza, el móvil y la intención del alma. Cuando son superadas evocan confianza y producen una amplia visión. Fomentan la compasión y la comprensión, porque el dolor y el conflicto interno que han engendrado nunca se olvidan, pues extraen su fuerza de los recursos del corazón y liberan la luz de la sabiduría dentro del campo del conocimiento, enriqueciéndose el mundo.

#### 4. Conclusiones.

Hemos llegado a un punto en nuestra consideración de la Ciencia de los Triángulos, donde podemos hacer una pausa para ocuparnos de nuestro próximo acercamiento a este tópico y elegir el tema por el cual podamos arrojar más luz sobre el mismo. Ahora será evidente que esta Ciencia de los Triángulos concierne a la benevolencia de la Deidad y que, por medio de las combinaciones intrincadas de los triángulos cósmicos, del sistema y planetarios, actúan los propósitos de Dios, los cuales están motivados por el amor. Por intermedio de estas relaciones se expresa el amor, se llevan a cabo los cambios necesarios para su expresión y la conciencia humana es conducida al necesario estado de inclusividad.

Por medio de los cuadrados, o relación cuaternaria, el aspecto forma es puesto en relación y adecuación con la voluntad de la Deidad que se expresa por intermedio del aspecto conciencia, la cual se va desarrollando gradualmente. Explico esta situación en palabras simples, porque será evidente que sólo cuando el alma ilumina a la mente puede captarse la significación de la enseñanza. Únicamente cuando haya sido alcanzada la etapa iniciática, emergerá el verdadero significado. Al mismo tiempo he tratado de despertar en las mentes una reacción hacia la verdad abstracta, subyacente en los dos enunciados siguientes:

1. La Ciencia de los Triángulos está relacionada con la expresión total de la triplicidad divina de la manifestación: voluntad, amor e inteligencia, o vida, conciencia y forma. Por lo tanto, mientras el discípulo no exprese en sí mismo una integración similar a estos tres aspectos, no podrá captar el significado de esta ciencia astrológica subjetiva.
2. En nuestro planeta, la Ciencia de los Triángulos está relacionada con los tres aspectos principales cuando se expresan por intermedio de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Nuevamente enfrentamos la necesidad de que el ser humano integrado se acerque a esta ciencia, porque sólo el hombre que responde a estos tres puntos focales de energía puede comprender la interacción. En efecto, sólo podrá comprender la verdad subyacente aquel cuyos dos centros en

la cabeza y su centro en el corazón formen un triángulo de energías que fluyen.

A este respecto les recordaré lo que dije anteriormente en este tratado, que la Ciencia de los Triángulos está relacionada con el espíritu y la síntesis. Quisiera recordarles además lo que he escrito sobre astrología en este tratado de los Siete Rayos, destinado a instruir a los discípulos a fines de este siglo y durante el período de posguerra. Nuevamente señalaré lo que he enunciado ya, que esta ciencia debe ser siempre encarada desde el ángulo de las tres energías fundamentales: las que proceden de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Sirio; porque (condicionadas en tiempo y espacio) estos tres tipos de energía afluyen por intermedio de los tres centros principales, Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.

Mi problema ha consistido en seleccionar cuál de los miles de relaciones triangulares entrelazadas consideraré, a fin de presentar esta ciencia de tal modo que sea de verdadero interés. La red interna de luz, denominada cuerpo etérico del planeta, es esencialmente una red de triángulos que se habrá organizado cuando el proceso evolutivo se haya completado. El actual diseño de cuadrados constituye la principal trama de la red, pero esto va cambiando lentamente a medida que se desarrolla el plan divino. Las redes etéricas de los planetas sagrados son en gran parte triángulos, mientras que la del Sol está formada por círculos entrelazados. El esfuerzo a realizarse hoy en la tierra (tal como lo ve el Logos planetario) consiste en llevar a cabo una transformación de la red del planeta, y cambiar lentamente así los cuadrados existentes, en triángulos. Esto no se hace sólo creando divisiones, aplicando la Ley de Separación, sino también por el reconocimiento, en la conciencia, de la dualidad, más la aplicación del movimiento dirigido y la aparición de los dos triángulos, en lugar de un cuadrado. Cuando esto tiene lugar, la conciencia perceptora reconoce su identidad y termina el reinado del cuadrado. Estas palabras me las dijo una vez un antiguo vidente que biseccionó esotéricamente el cuadrado, formando dos triángulos, uniéndolos en una nueva manifestación para formar la Estrella de la Vida. Reflexionen sobre esto.

Por esta razón los astrólogos del futuro pondrán énfasis sobre la relación y la interrelación de los triángulos. Como ya he señalado, el nuevo astrólogo pondrá el énfasis sobre esto:

1. La Ciencia de los Triángulos, como resultado de la acrecentada comprensión iniciática.
2. El signo ascendente, pues indica el camino del alma.
3. El lugar de las tres Cruces (la Cruz Cardinal, la Cruz Fija y la Cruz Mutable) en la vida del alma. Esto reemplazará oportunamente a las casas en el horóscopo y los doce brazos de las tres Cruces tomarán el lugar de las doce casas, cuando se confeccione el horóscopo del alma.

Repetiré nuevamente el hecho de que la nueva astrología se ocupará de confeccionar el mapa de la vida del alma. Cuando las doce constelaciones desempeñen su parte en la vida del discípulo por intermedio de sus agentes distribuidores, los planetas esotéricos regentes transformarán gradualmente la forma exotérica del mapa del individuo, lo cual se deberá al enfoque, consciente e

intencionadamente, de las diferentes energías en el hombre, y no tendrá que ver con su reacción negativa a las energías condicionantes.

Quisiera llamar la atención aquí sobre un punto interesante de influencia definida sobre el poder del individuo para captar la nueva astrología y comprender la Ciencia de los Triángulos. Los símbolos astrológicos de Virgo y Escorpio son de naturaleza triple -son los únicos dos. Cuando el discípulo capte el significado que está detrás de esa triplicidad, estará preparado para comprender el significado de esta ciencia abstrusa y trabajar con la nueva astrología. Virgo y Escorpio son dos signos relacionados con el crecimiento de la conciencia cósmica; marcan puntos críticos en la experiencia del alma -puntos de integración en los cuales el alma se está unificando conscientemente con la forma y al mismo tiempo con el espíritu. He dicho la experiencia del alma, no la experiencia del hombre en el plano físico. Cuando la experiencia pasada en Virgo llegue a culminar en Piscis, y las pruebas en Escorpio conduzcan a la iluminación en Tauro, entonces el efecto de estas cuatro energías (Virgo, Piscis, Escorpio, Tauro) convertirán al hombre en el verdadero triángulo, expresando los tres divinos aspectos o energías, cuando provienen de las tres constelaciones principales: la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio.

Podría llenar volúmenes con las indicaciones respecto a los innumerables triángulos, cuando se descubra que están relacionados en tiempo y espacio y que, de acuerdo a la voluntad de la Deidad y a la inalterable energía en el corazón del zodiaco manifestado, producen, al finalizar el ciclo mundial, los cambios en la conciencia, que hacen divino al hombre. Pero el tema es demasiado vasto y todo lo que trato de hacer es indicar el camino hacia una nueva ciencia y hacia esas combinaciones esotéricas de energía que, cuando sean reconocidas, capacitarán a la humanidad para evolucionar más rápidamente, fusionar y mezclar las energías de los tres centros planetarios y transformar nuestra Tierra (por medio del pensamiento humano, reaccionando a las influencias zodiacales) en un planeta sagrado. Por lo tanto, la influencia y la combinación de energías, a medida que afectan a los aspirantes y discípulos del mundo, deberán ser suficientes para una acrecentada comprensión; consideraré gradualmente a éstas y daré también al final de esta parte una exégesis de la tabulación, en la cual se da la relación que existe entre los rayos y las constelaciones, lo cual es básico en sus implicaciones.

Algunas de las fuerzas que estamos considerando rigen a la humanidad en forma peculiar, y el efecto de su influencia es lograr la unificación de los tres centros planetarios.

Como bien saben, hay cuatro constelaciones que imparten las energías necesarias que harán divina a la humanidad, y son: Aries, Leo, Escorpio y Acuario. No es necesario analizarlas pues ya lo hice cuando estudiamos previa y separadamente cada una de ellas. Sin embargo, quisiera señalar que cada una está estrechamente vinculada, como transmisora de energías, con ciertas estrellas foráneas a nuestro zodiaco, vinculando así a nuestro pequeño planeta con algunos grandes puntos focales de energía.

Aries, el iniciador de los impulsos (el impulso para venir a la encarnación o volver a la fuente de origen), está en íntimo contacto con una de las estrellas de la Osa Mayor denominada “El Puntero” en la expresión común, que es una “estrella de

magna dirección”, pues por medio de ella (en este ciclo mundial) afluye la voluntad de unificar y de obtener la síntesis. Esta fuerza da lugar a la fusión e integración de la personalidad, la unificación de la personalidad y el alma, la unificación de la humanidad o el Gran Acercamiento de la Jerarquía a la Humanidad. Producirá también la integración de nuestra Tierra al grupo de los “planetas sagrados” y el consiguiente establecimiento de un triángulo de fuerza formado por el Puntero, Aries y la Tierra. Esta relación triangular tendrá un efecto potente en el sistema solar, así como en el planeta, y es también uno de los factores causantes del deslizamiento del eje de la Tierra. Relacionado con este triángulo hay otro secundario, dentro de la órbita de nuestro Sol, compuesto por Vulcano, Plutón y la Tierra. En los archivos de la Gran Logia se hace referencia a esto, simbólicamente, como:



Éste es uno de los símbolos astrológicos más interesantes e informativos que he dado, e indica una relación de máxima importancia. Tenemos aquí dos energías mayores y tres menores estrechamente relacionadas, siendo análogas a los dos rayos mayores y a los tres menores que condicionan a un ser humano en manifestación. Estas cinco energías se relacionan con la vida que anima a nuestro planeta. Llevan a cabo en la humanidad la evolución consciente, la dirección y la fundación de Shamballa en la Tierra. Éstas son las cinco energías vinculadas con la voluntad de ser, desde el ángulo de la conciencia y no de la expresión material de la manifestación. Sus actividades e influencias unidas produjeron, en el reino de la conciencia, la aparición de otro triángulo: Leo, Polaris y otro de los Punteros, y ambos grupos forman una dirección entrelazada, poderosamente efectiva en la evolución de la conciencia.

En consecuencia, por medio de estos triángulos relacionados, aparecen Shamballa y la Humanidad -los dos polos de la expresión divina- voluntad y actividad.

Llegamos ahora a otro triángulo, cuya actividad produce la manifestación de la Jerarquía -el intermediario entre Shamballa y la Humanidad: Escorpio, Sirio y Marte. Éstos, en relación con nuestra Tierra, producen las cuatro corrientes de energía (iniciadoras y transmisoras) que conducen a la humanidad hacia el discipulado y la iniciación.

Cuando el trabajo de todos estos triángulos haya terminado, la humanidad (y en un sentido misterioso nuestra Tierra) funcionará a un ritmo perfecto y responderá a las energías que afluyen desde Alcyone.

No puedo insistir demasiado en que la astrología esotérica concierne totalmente a las fuerzas y energías que afectan al aspecto conciencia del ser humano y condicionan la vida de la personalidad. Este punto debe ser considerado por sobre todo lo demás. En otras palabras, la astrología esotérica concierne al alma y no a la

forma y, por lo tanto, todo lo que tengo que decir se refiere a la conciencia, a su expansión, al efecto que produce sobre sus vehículos, la forma, y -en último análisis (como se comprobará más adelante)- a la Ciencia de Iniciación. Esto ya lo he señalado antes, pero la idea es tan nueva y el acercamiento tan universal o cósmico, que no resulta fácil, para quienes están entrenados en la astrología exotérica moderna, comprender realmente la significación de esta enseñanza. Al considerar los Triángulos que he elegido para emplear como temario de la elucidación de este grandioso tópico, no debe olvidarse el énfasis puesto sobre el aspecto conciencia.

Lo que resta de esta parte sobre la Ciencia de los Triángulos, lo dedicaré a esos triángulos que en este momento y ciclo mundial producen efectos en la conciencia humana, los cuales son de dos tipos: los muy generalizados no son fácilmente discernibles y afectan a las masas, y los que obtienen resultados más específicos, tienen mayor efectividad tangible y sirven para condicionar la conciencia de los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo. Hoy, este movimiento dual de energías continúa produciendo un lento y constante despertar de la conciencia de la masa, a fin de que en amplia escala mundial la autoconciencia individual sea su resultado y produzca un acelerado estímulo de la conciencia ya despierta de la humanidad avanzada, para poder lograr la iniciación.

La eficacia de este proceso dual puede percibirse si se comprende que los signos - Leo, Sagitario y Acuario- están hoy excesivamente activos y actúan en estrecha y mutua relación. Las energías de estos tres signos afectan a toda la humanidad como un todo -un reino de la naturaleza. Leo: el signo del individuo autoconsciente, es potente en su efecto masivo, y hoy, por el apremio de las circunstancias y los terribles resultados de ciertos acontecimientos, miles de hombres y mujeres están saliendo del estado de rebaño, de la conciencia masiva y del profundo sueño de la irresponsabilidad, llegando a ser conscientes de sí mismos como entidades desapegadas y activas. Sagitario afecta poderosamente a los aspirantes del mundo, conduciéndolos a esas actitudes mentales que traerán una lealtad inquebrantable a los valores espirituales y una adhesión inalterable al bien de la humanidad. Acuario -con igual potencia- afecta a los discípulos e iniciados del mundo y los conduce al servicio mundial en vasta escala, produciendo la actividad grupal y utilidad vital, características del discípulo consagrado. La influencia que ejercen estas tres constelaciones se siente por intermedio de sus planetas esotéricos, y el movimiento masivo de la conciencia (del cual Leo es responsable) puede ser considerado, aún por el neófito, como una posibilidad, cuando comprende que el Sol constituye en Leo los planetas regentes desde tres ángulos: exotérico, esotérico y jerárquico. El movimiento conjunto hacia la autoconciencia individual se ha intensificado hoy enormemente, como también el movimiento paralelo individual hacia la iniciación.

Leo reaparece ahora en otro triángulo importante: Aries, Leo, Virgo -que ayuda poderosamente a la inauguración de la Nueva Era, la cual se caracterizará por una humanidad poderosamente autoconsciente, condicionada por una conciencia crística, manifestándose paulatinamente. La potencia de Aries, al iniciar esos acontecimientos, pondrá en movimiento las causas que traerán la Nueva Era, observándose ya la tendencia de los nuevos movimientos en la formulación de los nuevos órdenes mundiales. en los descubrimientos de la ciencia y en el surgimiento de nuevas especies en los diversos reinos de la naturaleza. Esta actividad se ha sentido desde 1835; la potencia de Leo puede ser trazada desde entonces en el gran

número de personas que están llevando a cabo la integración de la personalidad, llegando a ser autoconscientes, así como también en la aparición de millares de aspirantes autoconscientes en el mundo, que están subordinando gradualmente sus personalidades integradas al bien del grupo. La influencia de Virgo aparece en las innumerables organizaciones, movimientos religiosos, espiritualistas y mentales, que indican en forma muy directa el despertar de la conciencia cósmica en la humanidad. Así estos triángulos pueden ser vistos como factores vivientes y vibrantes que producen cambios mundiales y dan un enorme impulso progresivo al desarrollo humano.

Es interesante recordar que así como cada signo está dividido en tres decanatos, regidos por planetas específicos, en forma análoga el zodiaco es una parte de un zodiaco mayor, y está también dividido en tres partes. La triple división del zodiaco está regida por tres constelaciones, que son para este zodiaco mayor lo que los planetas para los decanatos. Las tres constelaciones regentes son Escorpio (en la Cruz Fija), Tauro (también en la Cruz Fija) y Piscis (en la Cruz Mutable). Esto necesariamente es así porque las pruebas, el deseo, la iluminación, la materia, la forma y la salvación, son las notas claves de nuestro sistema solar y de nuestra Tierra en particular. El actual sistema solar expresa el segundo aspecto de la divinidad, de allí el énfasis puesto sobre las fuerzas que afluyen a través de Escorpio, Tauro y Piscis. Reflexionen sobre esto, pues hay un indicio respecto a nuestro zodiaco, que es de suprema importancia para el astrólogo del futuro. En el decanato cósmico, al cual me refiero aquí, se hallará que tres grandes hijos de Dios han expresado para nosotros la cualidad, la nota clave y el desarrollo manifestado por cada decanato:

Hércules-Escorpio.	Fortaleza por medio de la prueba.
Buddha-Tauro.	Iluminación por medio de la lucha.
Cristo-Piscis.	Resurrección por medio del sacrificio.

En un sentido peculiar, los tres constituyen un triángulo iniciático y son de primordial importancia en dicho proceso iniciático. Manifiestan: fortaleza iluminación y amor en plena expresión.

Leo reaparece en la actual situación mundial, como parte de un triángulo de crisis, porque la combinación de las tres constelaciones implicadas: Leo, Libra y Capricornio, producen invariablemente crisis. Leo, cuando dominó el triángulo, produjo en el pasado la crisis de la individualización. Más tarde en la historia humana, cuando fue alcanzado el punto de equilibrio, volvió a ser poderoso. H.P.B. señala que llegó un momento en que se logró el equilibrio entre el espíritu y la materia, y desde entonces la tendencia de la humanidad fue hacia la evolución, fuera de la materia, y no hacia la involución, dentro de la materia; la humanidad se dirigió al Sendero de Retorno y no al Sendero de Ida; esto es cada vez más evidente. Hoy Capricornio está produciendo una tercera crisis en la muy larga historia del género humano -crisis de iniciación-, existiendo la posibilidad de que tal crisis sea eficaz y produzca la aparición de un nuevo reino de la naturaleza en la Tierra, lo cual es cada vez más factible. Quisiera recordarles aquí la referencia que hice respecto a otro triángulo, en el cual Leo está activo, y a otro de los grandes triángulos que condicionan a la humanidad: Tauro, Leo y Acuario. Tauro incita a la experiencia y a la obtención del conocimiento; Leo conduce a la expresión de esa experiencia en la

vida diaria y al esfuerzo para justificar el conocimiento; Acuario toma esa experiencia y el conocimiento adquirido, empleándolos conscientemente para prestar servicio al grupo. Podría expresarse también de la manera siguiente:

Tauro-se manifiesta en la etapa final de desarrollo, como la conciencia iluminada.

Leo-produce el verdadero hombre autoconsciente.

Acuario-es el hombre de espíritu, de vida y de dedicación para la divina expresión del servicio. Aquí puede verse la importancia de los regentes esotéricos. Estos triángulos, formados por tres constelaciones, están (de acuerdo a la ley cíclica) dominados en un momento dado por cualesquiera de los tres, quedando subordinados a los otros dos. En los Archivos de la Logia estos triángulos son llamados “Triángulos en Revolución”; en un momento dado, una de las tres constelaciones será el factor controlador, en otro será otra y posteriormente una tercera. Cada una de ellas a su turno, hace afluir su fuerza por intermedio de sus regentes esotéricos, y las otras dos energías son de importancia secundaria. Cuando esta información se vincule a la enseñanza sobre los rayos, será evidente cuán necesario es conocer cuál de los triángulos es el punto focal de transmisión, porque de esta manera se descubrirá qué energía de rayo tiene mayor o menor expresión.

Como hemos visto, Leo es, por ejemplo, un agente transmisor muy importante en la actual crisis mundial. Esto significa que los rayos 1ro. y 5to. están excesivamente activos, y también que la influencia del Sol es potente, tanto exotérica como esotéricamente. Significa además que los planetas relacionados con ambos rayos estarán, muy activos, por lo tanto, Plutón y Venus predominan en la producción de resultados mundiales. Cito esto como un ejemplo de la interrelación de los planetas, las constelaciones y los rayos; un cuidadoso estudio de la crisis mundial indicará la plausibilidad de la premisa respecto a la actividad de Leo como fuerza principal del triángulo, que actualmente es responsable de la situación mundial.

En este tratado he dado anteriormente la relación existente entre los rayos y las constelaciones y enuncié que cada uno de los siete rayos se expresa por intermedio de tres constelaciones, o por un triángulo de energía. Esta relación es la base de toda la Ciencia de los Triángulos y por consiguiente de la astrología misma y está además relacionada con los rayos, las constelaciones, sus planetas regentes y nuestra Tierra, en una gran síntesis de energías; relaciona a nuestro sistema solar con el todo mayor y a nuestro pequeño planeta no sagrado con el sistema solar. Permítanme repetir este enunciado y de este modo indicarles algunos hechos vitales, respecto a este mundo de energías entrelazadas. Los rayos afluyen a través de las siguientes constelaciones. y son expresados y transmitidos por su intermedio:

1er. Rayo	Aries	Sagitario	Capricornio.
2do. Rayo	Géminis	Leo	Piscis.
3er. Rayo	Cáncer Virgo	Capricornio.	
4to. Rayo	Tauro	Libra	Sagitario.
5to. Rayo	Leo	Escorpio	Acuario.
6to. Rayo	Virgo	Sagitario	Piscis.
7mo. Rayo	Aries	Cáncer Capricornio.	

Emergerán algunos hechos interesantes si esta clasificación es estudiada cuidadosamente. Enumeraré algunos de ellos, dejando que ustedes apliquen la información como mejor les parezca:

1. Esta interrelación es efectiva en el actual ciclo mundial y seguirá siéndolo hasta el final de la era acuariana. Con esto quiero significar que los siete triángulos de energía están ahora derramando su fuerza por intermedio de una de las constelaciones de cada triángulo.

2. Los puntos de los triángulos de energía o las constelaciones en los triángulos, dadas a continuación, constituyen hoy los factores controladores:

1er. Rayo. - Aries: Esta constelación, como podría esperarse es la fuente de la energía inicial, que introduce la Nueva Era.

2do. Rayo. - Virgo: Esta constelación produce la acrecentada actividad del principio crístico en el corazón de la humanidad.

3er. Rayo. - Cáncer: El movimiento masivo hacia la libertad, la liberación y la luz, que predomina hoy, es causado por la energía de este signo.

4to. Rayo. - Escorpio: Por intermedio de esta constelación es probada la humanidad, el discípulo mundial.

5to. Rayo. - Leo: Produce el desarrollo del individualismo y de la autoconciencia, tan prevaleciente hoy en escala mundial.

6to. Rayo. - Sagitario: Produce el esfuerzo enfocado y centralizado del aspirante mundial.

7mo. Rayo. - Capricornio: La energía capricorniana produce la iniciación y el vencimiento del materialismo.

3. En esta clasificación se observará que varias de las constelaciones se hallan en uno o más triángulos de energía, demostrando que:

a. El 4to. rayo está relativamente inactivo.

b. El 7mo. rayo, igual que el 1ro., está activo en los tres puntos, aunque Aries es el más potente y activo.

c. El 6to. rayo, como es de esperarse, es igualmente expresivo y efectivo.

4. Cinco de las constelaciones -Tauro, Géminis, Libra, Escorpio y Acuario- se hallan en uno de los distintos triángulos.

a. Tauro (4to. rayo) no está activo exotéricamente, porque el 4to. rayo no está actualmente en manifestación.

b. Por medio de Escorpio, el 4to. rayo enfoca esotéricamente el trabajo de los

discípulos del mundo, preparándolos para la iniciación.

- c. Géminis se encuentra solamente en el triángulo de 2do. rayo y, en la actualidad, Virgo y Piscis llevan a cabo la tarea principal de transmitir energía de 2do. rayo. Hoy el mundo está enfocado (espiritual o materialmente) y las fluctuaciones de los pares de opuestos han disminuido mucho, temporariamente. Por lo tanto, Géminis es el punto inactivo del triángulo, aunque todavía potente desde el ángulo esotérico individual del discípulo o el iniciado.
  - d. Libra también está relativamente inactivo en el triángulo de 3er. rayo. Actualmente no hay un verdadero equilibrio, pero la oposición entre espíritu y materia es tan violenta, que la fuerza de Libra está relativamente pasiva. El 3er. rayo se expresa por intermedio de Cáncer, en lo que se refiere a la masa, y de Capricornio, en menor escala, en relación con los discípulos del mundo. Esotéricamente, Capricornio conduce a la exteriorización de los Misterios.
  - e. Actualmente, Acuario no es el punto activo para la transmisión de la energía de 5to. rayo. Sin embargo, en breve, cuando el Sol penetre más plenamente en el signo de Acuario, el triángulo volverá a girar y llevará el punto acuariano a una posición controladora.
5. Es conveniente recordar que el 5to. rayo rige la evolución de la conciencia mediante la revolución de su triángulo: Leo, Sagitario y Acuario. Esto acontece desde el ángulo del esfuerzo jerárquico, como ya lo he señalado. A través de la evolución humana, este triángulo principal rige la relación entre la humanidad y la Jerarquía, por intermedio de la mente y el acercamiento de esa Jerarquía al centro humano de energía. Recordaré los siguientes hechos respecto a ello:

	El acercamiento de la Jerarquía	En la época lemuriana.
	EL PASADO	Continúa siempre
		El ímpetu dado entonces
		todavía persiste
Sagitario	Desarrollo mental	Instinto. Intelecto. Intuición
	El trabajo del Maestro Masón	Elevar a la humanidad a la cima del monte de la Intuición.
	El trabajo de la Jerarquía	Elevar la conciencia de la masa
	EL PRESENTE	Capitalizar el ímpetu original de este signo
Leo	Desarrollo síquico	El desarrollo del mecanismo de respuesta y la síntesis de
la		percepción interna
	El Trabajo del Aprendiz Aceptado	Aprender a adquirir
conocimiento		
	La realización de la Jerarquía	La autoconciencia de Leo
	cede su	

Acuario		lugar a la conciencia mundial de Acuario.
	EL FUTURO	La fusión del centro humano y la Jerarquía
	La expansión del Alma	El reconocimiento de las relaciones.
	El Trabajo del Compañero Artesano	La construcción y el servicio prestado al templo de la humanidad

Desde el punto de vista de nuestro tema (la evolución de la conciencia), nunca debe olvidarse que la meta es llevar al Angel solar, el Hijo de la Mente (denominado en La Doctrina Secreta el divino Manasaputra), al sitial de poder. Esta tarea está preeminentemente confiada a las tres grandes Vidas que actúan por intermedio de Géminis-Libra-Acuario.

Aquí surge un punto de suma importancia, mejor dicho, una pregunta: ¿Cómo un insignificante planeta no sagrado puede ser considerado de tanta importancia, como para que estas grandes Vidas se preocupen de desarrollar la mente de la humanidad? La respuesta es que no se preocupan. Es la humanidad que -debido al anhelo producido por las grandes energías que entran y salen- se preocupa del problema del desarrollo mental. En último análisis, el problema de responder e interpretar los contactos ambientales es el de todo planeta, especialmente de los no sagrados; tal respuesta debe ser evocada no sólo en el cuarto reino de la naturaleza sino en todos los reinos. En nuestro sistema solar la sensibilidad al contacto constituye la cualidad dominante; está en proceso de llegar a ser cósmicamente consciente; es impulsado por la necesidad y las circunstancias cósmicas ambientales para desarrollar el amor-sabiduría, palabras que describen y expresan el aspecto conciencia. Amor es respuesta al contacto y esto -en el ser humano- significa comprensión, inclusividad e identificación. Sabiduría implica habilidad en la acción, como resultado del amor desarrollado y de la luz de la comprensión; es ser consciente de los requisitos y de la capacidad para reunir, en una relación fusionada, la necesidad y lo que la satisfará. Servicio es esencialmente un modo científico de expresar amor-sabiduría, influido por cualquiera de los siete rayos, según el rayo a que pertenece el alma del discípulo servidor. El problema concierne a nuestro Logos planetario. Podría decirse (a fin de que el tema sea comprensible) que el proceso evolutivo -desde el punto de vista del ser humano común- consiste en hacer que el planeta no sagrado, nuestra Tierra, responda a los impactos cósmicos, produciendo una integración interna más interrelacionada, dentro del cuerpo logoico de expresión. Existen otros propósitos, pero sólo después de la tercera iniciación el hombre comienza a comprenderlos.

Estas tres constelaciones, cíclica y eternamente, conducen al “Eterno Peregrino” a lo largo del sendero del desenvolvimiento mental, y la etapa final de la evolución mental tiene lugar en el sendero de iniciación. La iluminación, término aplicado a esta etapa final, es la síntesis del instinto, el intelecto y la intuición. Los estudiantes deben recordar que:

1. Géminis-expresa la relación de los pares de opuestos cuando impulsan al hombre a la actividad y evocan su percepción mental. Con la ayuda de los planetas regentes (Mercurio y Venus) la mente empieza a funcionar, y cuando el

planeta esotérico se expresa y transmite potencia, “el Mensajero y el Angel intercambian sus puntos de vista”. (Venus y los divinos Manasaputras están estrechamente relacionados. A.A.B.)

2. Libra-expresa el punto de equilibrio alcanzado, previamente a una actividad secundaria, y al período en que la mente asimiló las experiencias pasadas. Estos procesos, cuando son llevados a cabo con éxito, evocan la intuición y ponen en actividad lo que se denomina la supermente, que es la respuesta de la mente iluminada a la mente de Dios.
3. Acuario-expresa la actividad de la mente que ha sido iniciada en los propósitos de la Mente Universal. Es el signo que lleva al alma a colaborar en forma activa con el plan interno de Dios. A esto se lo denomina servir.

Por lo tanto, tenemos grandes Triángulos de energía que afectan al mecanismo mental de respuesta de la humanidad y al triángulo mencionado, concerniente al desarrollo de la mente, y se le pueden agregar dos más:

- |     |                |                |  |
|-----|----------------|----------------|--|
|     | 1. Tauro       | Deseo          | el incentivo para el desarrollo evolutivo en el reino humano |
| I.  | 2. Escorpio    | Aspiración     | la clave para la prueba del discípulo                        |
|     | 3. Capricornio | Iluminación    | la liberación del iniciado                                   |
|     | 1. Sagitario   | Dirección      | expresión de la intuición                                    |
| II. | 2. Cáncer      | Encarnación    | experiencia de la realidad                                   |
|     | 3. Leo         | Autoconciencia | Método de desarrollo   |

Existen otros triángulos mayores, y se los denomina “triángulos en la conciencia”. Como bien se sabe, el triángulo Cáncer, Leo y Acuario, es el más importante en la actualidad para el género humano, porque las influencias que afluyen a través de estos tres signos son básicamente responsables del acrecentamiento de la comprensión humana, y no sólo del desarrollo del mecanismo de respuesta del hombre, la naturaleza forma, sino también de la ampliación de la percepción de aquello con lo cual se entra en contacto. Este triple proceso, regido por las tres constelaciones, produce finalmente la identificación con lo percibido como esencia divina, subyacente en la forma. La identificación con lo que es el Yo subjetivo y real, y el alejamiento de lo que es el no-yo, constituye la nota clave de la cuarta iniciación.

De ser consciente de la masa en Cáncer, el hombre se convierte en un individuo en Leo, transformándose la lenta e ignorante subconsciencia de rebaño, en la autopercepción del hombre desarrollado. La reacción instintiva cede el lugar a la actividad intelectual consciente. A su vez, esta actividad dual cede el lugar a la conciencia grupal, facultad conferida por la actividad acuariana; entonces el hombre divino superconsciente trasciende su autoconciencia limitada, y el intelecto es reemplazado por la intuición.

En la etapa de desarrollo alcanzada por la conciencia humana, muy poco más puedo decir sobre la Ciencia de los Triángulos. Me he referido a la estructura de triángulos de luz viviente, movibles, enfocadores y transmisores, que deberá subyacer (y

eventualmente subyacerá) en el universo manifestado. He señalado ciertas relaciones entre las diferentes constelaciones, los planetas esotéricos y nuestra Tierra. He trasladado el acercamiento del estudiante de astrología, del mundo de los acontecimientos tangibles, de los sucesos precipitados y las características personales (que caracteriza a la astrología exotérica moderna) al mundo de las energías condicionantes, de los incentivos controladores, de los impulsos y de las causas, y así he establecido la base de una astrología esotérica interna, que en el futuro deberá regir esta antigua ciencia. He acentuado en la conciencia la red de luz y energía receptora de las fuerzas zodiacales y de otras foráneas al sistema, y he señalado el primer esbozo de la astrología del alma y de la conciencia humana en desarrollo. He presentado algunos hechos esotéricos, que durante un tiempo deben permanecer como hipótesis y teorías probablemente inaceptables para el astrólogo común; he hecho enunciaciones necesariamente de naturaleza revolucionaria y por lo tanto perturbadoras, a veces aparentemente falsas o basadas sobre premisas que niegan todo lo que el astrólogo moderno ha desarrollado y hasta ahora ha apreciado. A este respecto existen dos ideas básicas, en lo que se refiere a la astrología del alma:

1. La reversión de la vida del discípulo en la Rueda de la Vida, por cuyo medio su progreso es contrario a las agujas del reloj.
2. La influencia del signo ascendente que, según sostienen los astrólogos esotéricos, indica la posibilidad y la dirección del alma, en contraposición a la oportunidad de la personalidad, ofrecida por la naturaleza del vehículo de respuesta.

Ambas ideas son evidentemente revolucionarias y si a ellas se agrega la nueva serie de regentes planetarios que he dado, no me sorprenderá que el lector sienta la vastedad del tema astrológico. Sin embargo, esa fue la primera reacción que esperé recibir de ustedes. La astrología debe argumentar ahora de lo universal a lo particular, porque en el futuro ha de ocuparse del desarrollo del alma y no del horóscopo de la personalidad, como hasta ahora.

En este punto, quisiera recordarles que nada de lo que he expuesto se opone a la confección del horóscopo de la personalidad, como se hace en el caso del hombre común que sigue la Rueda de la Vida en el sentido de las manecillas del reloj. Todo lo que he hecho es llevar la astrología, de la conciencia humana, del ángel solar, del hijo de la mente, el hombre espiritual, al campo de la investigación astrológica.

Al finalizar este siglo, se demostrará que es verídico lo que he impartido, especialmente en lo que se refiere a los discípulos, los aspirantes altamente desarrollados y los iniciados. La antigua astrología exotérica persistirá aún y demostrará su utilidad cuando se trate del hombre común, enfocado en la vida de su personalidad y orientado hacia el mundo material.

Posteriormente se logrará un gran progreso en la correcta comprensión de la astrología, cuando estén disponibles ciertas nuevas meditaciones sobre los doce signos del zodiaco. Cuando el mundo se apacigüe nuevamente, viva en forma más pacífica y se ajusten las condiciones a un ritmo más estable, estas nuevas meditaciones podrán constituir una útil y poderosa fuente para “la iluminación de la

trama de la vida” y el establecimiento de una vida espiritual más efectiva entre los hombres.

El problema de todos los discípulos es el mismo, es decir, vivir simultáneamente la vida interna, agudamente sensible, y la del Peregrino en el sendero de la vida, el ser humano en el mundo de los acontecimientos humanos; vivir la vida grupal del discípulo consagrado y la vida masiva de la humanidad; cumplir con su propio destino espiritual, por intermedio de una personalidad controlada y, al mismo tiempo, participar plenamente de la vida de la humanidad en la Tierra -esto no es una tarea fácil.

He finalizado lo que creí posible comunicarles acerca de la Ciencia de los Triángulos -ciencia que concierne a todo el diseño subjetivo de la manifestación, cuyo significado está estrechamente interrelacionado con la Trinidad de la manifestación. Otro nombre para esta ciencia es la Ciencia de la Estructura Etérica o Sustancia. Siendo así, esta ciencia se ocupa de la vida, la cualidad y la apariencia, en los tres mundos del Propósito y la Voluntad divinos; por eso, lo único que puedo hacer en este tratado, es impartir ciertos pensamientos simientes que -en fecha futura- florecerán como la básica Ciencia de las Relaciones. Esta relación subjetiva será vertical y horizontal, particular y universal, específica y general. Con el equipo mental actual de la humanidad, todo lo que el hombre puede realizar es captar ciertos hechos y presentir vagamente ciertas implicaciones e ideas intuitivas. Más tarde, percibirá intuitivamente la estructura subyacente en las ideas y sentirá la síntesis básica que la vida misma contiene. Hoy no podrán ir más allá de lo que he dado.

Pero el corolario de la guerra cambiará todo esto. Cuando se haya llegado a eliminar, en cierta medida, la tensión nerviosa y estabilizado nuevamente la oscilación del movimiento del mundo, la humanidad se trascenderá a sí misma. Los valores espirituales emergerán con más claridad, la realidad del mundo interno ya no será puesta en duda, porque la acrecentada sensibilidad del hombre le permitirá responder a la impresión superior y a la inspiración interna; su capacidad para vivir la vida vertical del espíritu y la vida horizontal de relación, aumentará en cada década.

Entonces. la relación de la vida con la forma, del espíritu con el cuerpo, del alma con la personalidad, se demostrará en el reino de la cualidad, y la cualidad del aspecto divino inmediato. la conciencia crística, emergerá en forma no soñada hasta ahora por ninguno de ustedes, ni siquiera por los pensadores más avanzados. Es inútil hacer conjeturas sobre ello. Sólo el tiempo servirá para demostrar la veracidad del panorama que he descrito y la validez de la estructura espiritual interna. Esta estructura siempre ha existido, pero ha sido pesadamente revestida por los deseos materialistas de la humanidad. Una gruesa costra (si puedo emplear tal palabra) de formas mentales vela y oculta el reino interno de la belleza y el significado de la cualidad y de la conciencia espiritual. Esta costra está siendo desprendida de acuerdo a la actual condición catastrófica del mundo. Al terminar la guerra actual, los hombres sentirán como si nada les quedara y como si hubieran sido privados y despojados de todo lo que hace a la vida digna de vivirse -pues han dependido demasiado del denominado alto nivel de vida. Pero estas actitudes servirán de escalones a una nueva vida y a un mejor y más sencillo modo de vivir; se liberarán

nuevos valores que los hombres comprenderán y se revelarán nuevas metas. Llegará el día, en la experiencia humana, en que el hombre mirará retrospectivamente los siglos de preguerra y se extrañará de su ceguera, asombrado de su pasado egoísta y materialista. El futuro brillará con mayor gloria, aunque existirán las dificultades, los problemas incidentales al reajuste mundial y las nuevas relaciones entre el hombre espiritual y su ambiente material, se comprobará que el futuro será lo mejor que se ha vislumbrado hasta ahora. Surgirán dificultades en todos los planos hasta la última iniciación, pero la destructividad del proceso de la vida nunca será nuevamente tan potente. La razón de esto se debe a que la humanidad está emergiendo muy definidamente de la esclavitud de la materia; en tales casos la destrucción a la par del impacto producido por el espíritu al descender sobre la materia opositora. Reflexionen sobre este enunciado.

## CAPITULO IV

### LOS PLANETAS SAGRADOS Y LOS NO SAGRADOS

**Como se han de imaginar, poco puedo decir sobre este tópico, pues concierne a uno de los grandes y principales misterios de la iniciación. Trata y se relaciona con el estado espiritual de los Logos planetarios, esos grandes Seres en quienes todas las formas de vida de los planetas viven, se mueven y tienen su ser. Se ocupa de Sus estados evolutivos, de Sus metas y objetivos en el Sendero cósmico y de la iniciación, para la cual Ellos -en su vivencia incomparable e incomprensible- se están preparando.**

Puede decirse fundamentalmente que un planeta es considerado sagrado cuando la Vida espiritual que lo anima ha recibido cinco iniciaciones cósmicas mayores y se considera no sagrado aquel cuyo Logos planetario no ha recibido tales iniciaciones. Esta definición es inadecuada y sólo podrán comprenderla si tienen presente que la iniciación es el proceso por el cual se desarrolla la inclusividad.

1. El Hombre está llegando a ser incluyente en sentido planetario; las cinco iniciaciones mayores oportunamente lo llevan a un campo de percepción, infinitamente más allá de todo lo que él puede concebir en la actualidad. Estas iniciaciones le otorgan la “libertad en el planeta”. Entonces, responde a todos los estados de conciencia dentro del círculo infranqueable planetario, llegando a ser sensible a la percepción extraplanetaria.
2. El Logos de un planeta no sagrado está llegando a ser incluyente en Su conciencia, respecto a todo lo que se halla dentro del “círculo infranqueable” solar. Está estableciendo una “relación comprensiva” esotérica con todo lo que vive dentro del cuerpo de manifestación de un Logos solar y también expresando una respuesta sensible a la cualidad de la Vida que anima al Sol Sirio. El Logos ha recibido tres iniciaciones cósmicas.
3. El Logos de un planeta sagrado trasciende los conocimientos, las reacciones y las respuestas que son estrictamente las del sistema solar; es consciente de, y responde vitalmente a la vida de Sirio, y comienza a responder conscientemente a las influencias vibratorias de las Pléyades. En conexión con esto es necesario tener en cuenta que las Pléyades -aunque se considera que personifican el aspecto materia de la manifestación- son en realidad y literalmente la expresión

de ese Principio de la Vida que llamamos vitalidad, prana en sus diferentes etapas o grados, éter o sustancia. El Logos de un planeta sagrado ha recibido cinco iniciaciones cósmicas.

4. El Logos de un sistema solar es denominado esotéricamente el “Triángulo Sagrado de Omnincluyente Fuerza”, porque este gran Ser incluye dentro de Su enfocada percepción los campos de expresión de la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, que son para Él, lo que los centros cardíaco, coronario y laríngeo son para el iniciado avanzado de este planeta. Ha recibido esas iniciaciones sobre las cuales ni el iniciado más avanzado de nuestra Tierra tiene el menor concepto. Recuerden que en otra parte he dicho que hay aspectos y características divinas que aún no han sido totalmente revelados ni a la más avanzada humanidad. Ningún ser humano que no haya recibido la tercera iniciación puede percibir tenuemente y difícilmente reaccionar a estos factores que subyacen en la existente manifestación divina. Hoy apenas ha empezado a comprender la significación de la voluntad y su diferencia con la determinación, la fortaleza y la intención fija. Así como no tendría ningún significado explicarle al salvaje, en lo más oscuro de las zonas no desarrolladas del mundo, qué es la intuición, o la naturaleza de la revelación eterna; tampoco tendría significado para ustedes explicarles qué son estos desconocidos atributos divinos. Todo lo que pueden llegar a comprender (y eso con la máxima dificultad) son los tres aspectos divinos -voluntad, amor e inteligencia. Existen otros, porque nuestro Logos es un Ser séptuple y los cuatro aspectos restantes no han sido revelados todavía a la humanidad, aunque sí, sentidos por la Jerarquía. Estos son “objetivos de la espiritual atención esotérica” de los Logos, dentro de Su “círculo infranqueable”.

Por lo tanto, verán que este capítulo que ahora emprendemos, será necesariamente breve, porque consideraremos factores que deben continuar siendo incomprensibles. Por consiguiente, sería pérdida de tiempo tratar extensamente este tema, tanto para ustedes como para mí.

Podrán obtener alguna comprensión de la diferencia que existe entre un planeta sagrado y otro no sagrado, si se dan cuenta de que existe una analogía paralela entre la conciencia del iniciado (hasta la tercera iniciación inclusive) y la conciencia del Logos de un planeta no sagrado. Alma y cuerpo, conciencia y forma, se mezclan, teniendo lugar una definida fusión. Dos aspectos divinos están en proceso de relacionarse íntimamente. El discípulo efectúa esta relación dentro de su pequeño sistema, y el Logos planetario lo hace en una escala mucho mayor dentro de su campo de influencia y control. Durante este proceso lleva consigo los cuatro reinos de la naturaleza. Para ambas vidas -micro y macrocósmica- esta fusión trae la Transfiguración, la tercera iniciación. El Logos de un planeta sagrado ha continuado el trabajo divino y se ocupa de sintetizar la tarea en un solo ente que responde y actúa conscientemente sobre el aspecto superior divino, el de la Mónada, el aspecto voluntad. Cuando esto se realiza, la voluntad, el amor y la inteligencia, están fusionados, y el espíritu, el alma y el cuerpo, se han unificado. Entonces la cualidad de la divina expresión constituirá el propósito divino, impulsado por la voluntad, motivado por el amor y llevado adelante por la inteligencia.

Los astrólogos deberían observar que, en su trabajo, no han considerado debidamente (al tratar con las doce casas o mansiones del alma) si el planeta es sagrado o

no. El efecto de las influencias de un planeta sagrado es muy distinto del de las de un planeta no sagrado, pues uno afectará principalmente la vida en los tres mundos, mientras que un planeta sagrado será de valor en los procesos que afectan la fusión del cuerpo y del alma, de la conciencia y de la forma, y también activará la intuición (el alma espiritual), aspecto inferior de la Mónada. Como bien saben, los planetas sagrados son siete:

1. Vulcano
2. Mercurio
3. Venus
4. Júpiter
5. Saturno
6. Neptuno
7. Urano

Los planetas no sagrados son cinco:

1. Marte
2. La Tierra
3. Plutón.
4. La Luna, que oculta un planeta.
5. El Sol, que vela un planeta.

Resulta interesante observar aquí, que los planetas no sagrados rigen las casas primera, cuarta, quinta y octava, en el zodiaco menor. La Tierra es también un planeta no sagrado. Por lo tanto, ‘existen cuatro planetas no sagrados que controlan o rigen a un quinto planeta no sagrado -analogía de los cuatro aspectos del hombre inferior. Tenemos así, primero, el cascarón físico externo, el cuerpo etérico o vital, el cuerpo astral y el cuerpo mental, más una fusión con el quinto cuerpo, la personalidad. Se evidencia con claridad la tarea de nuestro Logos planetario y la de los seres humanos avanzados. Considerado desde una actitud más amplia y sintética, tenemos cuatro reinos de la naturaleza, más el quinto reino oculto, el reino de Dios. Desde otro ángulo tenemos:

Aries-regido por Marte.

Cáncer-regido por la Luna, que oculta un planeta sagrado.

Leo-regido por el Sol, que vela un planeta sagrado.

Escorpio-regido por Plutón.

Observarán que menciono aquí a Plutón y no a Marte, como planeta no sagrado que rige a Escorpio. La razón estriba en que hay una relación entre Marte y Plutón, análoga a la de Venus y la Tierra. Hablando esotéricamente, Marte es el alter ego de Plutón; la actividad de Plutón en la actualidad y en este ciclo mundial menor es muy importante debido a su acercamiento esotérico a la Tierra, impelido a ello porque su vida ha sido vivificada por un despliegue de energía marciana. La Tierra, Marte y Plutón forman un triángulo interesante, teniendo a Venus detrás de la escena, actuando como lo hace el alma impelente hacia una personalidad que se integra rápidamente. Cuando se confecciona el horóscopo, debe recordarse que este triángulo indica una relación y una posibilidad que puede constituir (aunque no a menudo) un importante factor determinante, antes de entrar en el sendero de probación. Las cuatro casas, regidas por los cuatro planetas no sagrados (sin contar al Sol), son “casas de la personalidad, orientadas mundanamente”, y la razón de esto no está muy lejos. Las siete casas restantes, regidas por los siete planetas sagrados no son tan

estrictamente materialistas ni están tan exotéricamente orientadas, aunque las doce indican limitación, o lo que impide que el Morador de la mansión expanda su conciencia, si se deja aprisionar por ellas. Por otra parte, ofrecen una oportunidad si está orientado hacia la vida superior.

Quisiera señalar nuevamente que Marte es el transmisor de la fuerza de sexto rayo y esto hace que la primera casa de actividad que corresponde al cuerpo físico sea la del devoto que lucha por lo que desea o aspira. El guerrero, consagrado a una causa, viene a la existencia en el campo de acción, la Tierra, que es en sí misma una expresión del tercer Rayo de Actividad Inteligente. Aries, la primera casa, Marte y la Tierra, inician el conflicto, enfocado en una forma.

Repito, la Luna es el regente de Cáncer, está relacionada con el cuarto rayo y rige la cuarta casa. He aquí una idea de que la forma custodia la esencia espiritual viviente, el hogar, aunque el hogar sea el cuarto aspecto inferior de la personalidad, el cuarto reino de la naturaleza, pero todos regidos por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto - armonía que debe lograrse dentro de la forma, en la Tierra.

El Sol, el transmisor de la energía de segundo rayo, rige la quinta casa o mansión del alma, el cuerpo causal en este caso; la fuerza de Leo está también implicada, la fuerza del alma autoconsciente. El hombre espiritual, consciente de su identidad en esta casa expresa: “Soy la causa eterna de toda relación. Soy y existo”. El hombre comprende el dualismo del segundo rayo, el personificado quinto principio, primero en la quinta casa.

Plutón, que trasmite energía de primer rayo, rige a Escorpio, el signo del discipulado, del hombre preparado para la fusión, obtenida mediante la influencia de los planetas sagrados, y rige la casa de las principales separaciones y de la muerte. “La flecha de Dios perfora el corazón y tiene lugar la muerte”. A este respecto debe recordarse que la muerte es producida definitivamente por el alma. El alma lanza la flecha de la muerte. (La flecha que apunta hacia arriba es el símbolo astrológico de Plutón).

Sólo en el ciclo actual el Sol y la Luna “velan” a ciertos planetas y son los símbolos exotéricos de ciertas fuerzas esotéricas. A medida que sigue la evolución, los planetas no estarán velados ni sus influencias serán tan remotas. En la actualidad, el mecanismo de la mayoría de la familia humana no está sintonizado con la recepción de los rayos desde Vulcano, Urano y Neptuno, mientras que Plutón actualmente, sólo evoca respuesta. de los grupos, o esos discípulos que están suficientemente evolucionados como para responder correctamente. Los tres planetas velados -Vulcano, Urano y Neptuno-, son sagrados y personifican las energías de los rayos primero, séptimo y sexto. Vulcano no es un regente exotérico, y únicamente entra en actividad cuando un hombre se halla en el sendero, mientras que Urano y Neptuno son regentes de las casas undécima y duodécima y rigen a Acuario y a Piscis. Creo que las implicaciones son claras.

No intento considerar las casas en detalle. Los astrólogos modernos lo han hecho en forma relativamente satisfactoria, pues las casas se refieren a la prisión del alma y a sus limitaciones, y con éstas hay una amplia familiaridad. Como saben, me ocupo de la astrología del alma y de las influencias de los planetas esotéricos. Sin embargo, haré tres sugerencias:

1. Si el astrólogo investigador sustituye los planetas exotéricos ortodoxos (que ya enumeré en conexión con estos signos del zodiaco) por los esotéricos, obtendrá gran información instructiva y (si persevera) verificará mis ideas.
2. Si distingue los efectos entre los planetas sagrados y los no sagrados, hallará que los planetas sagrados se esfuerzan por fusionar la personalidad y convertirla en el instrumento del alma y que los planetas no sagrados influyen más específicamente sobre la naturaleza forma; entonces podrá afluir mucha luz sobre la atracción de los pares de opuestos.
3. Si estudia la “zona fluida” donde los planetas velados por el Sol y la Luna entran en juego, y comprende que él debe decidir (por el estudio del mapa del sujeto y cualquier conocimiento que pueda tener) cuál es el punto alcanzado en la evolución y cuál de los tres planetas velados es el regente, obtendrá mucha comprensión intuitiva. Hallará que es capaz de arrojar mucha luz sobre el problema del discípulo en probación, cuando considera la influencia de los regentes exotéricos y los problemas de los discípulos al tratar los regentes esotéricos.

Si el astrólogo considera estos tres puntos y está dispuesto a experimentar con ellos, habrá dado un gran paso en la revelación de la astrología del alma. También será útil establecer las analogías superiores de las realidades materiales representadas por las casas. Proporcionaré alguna idea sobre las analogías relacionadas con las dos primeras casas:

#### Primera Casa:

- Cuerpo físico o forma. - El cuerpo causal del alma.
- Apariencia o manifestación. - El surgimiento del alma.
- La cabeza. El cerebro. - El centro coronario.
- Actividad personal. - Expresión del alma.
- Modalidades, etc. - Tipos y cualidades de rayo.

#### Segunda Casa:

- Finanzas. - Intercambio monetario. - Prana.
- Gastos. - Empleo de energía.
- Posesiones. - Control de la forma.
- Pérdidas. - Abandono de la materia.
- Ganancias. - Adquisición de poderes espirituales.

Ustedes pueden establecer las otras diez casas por sí mismos. Resulta interesante observar, por ejemplo, en relación con la segunda casa (y la misma idea puede ser aplicada a todas) que Tauro, la madre de la iluminación, y Venus, que otorga la mente -más el alma ya incorporada, están relacionados y activos en esta casa. La luz de la materia y la luz del alma están implicadas en el empleo de la energía y en el problema de lo que se desea, o lo que se considera perdido y el objetivo alcanzado. Por lo tanto, es la casa de los valores espirituales o materiales.

1. Los Centros, los Rayos y los Signos.

Vamos ahora a considerar -en forma breve e inadecuada, pero espero que sea sugestivo- los centros tal como se relacionan los planetas, observándolos como expresiones y transmisores de las influencias de rayo.

Se darán cuenta que me refiero sólo a la interacción entre los planetas y los centros, en lo que se refiere al hombre, y lo hago en un sentido amplio y general, porque esa interacción depende:

1. Del grado de evolución.
2. De si el enfoque de la vida se halla:
  - a. Abajo del diafragma.
  - b. Arriba del diafragma.
  - c. En proceso de trasferible de lo inferior a lo superior.
3. Los rayos de la personalidad y del alma.
4. La condición de los centros, ya despiertos, despertándose o pasivos.

Unicamente son posibles estas generalizaciones, dada la vastedad del tema y los incontables detalles en el mundo de los efectos. Otra dificultad reside en que así como existen siete centros principales, existen doce planetas que condicionan a los centros en tiempo y espacio. Los centros de los iniciados están regidos únicamente por los siete planetas sagrados; en el hombre común dominan algunos de los planetas sagrados y no sagrados. En el hombre no evolucionado, controlan los cinco planetas no sagrados, y los centros cardíaco y coronario están regidos por dos planetas sagrados, determinados por los rayos del alma y de la personalidad. Debido a que el tipo del rayo no aparece hasta no haber obtenido un desarrollo avanzado, es evidente que el tema se complica aún más, y las aseveraciones dogmáticas no serán posibles hasta el momento en que el astrólogo esté seguro de cuáles son los dos rayos principales del sujeto. No obstante pueden hacerse ciertas afirmaciones básicas:

1. Todos los centros están regidos por uno de los rayos.
2. Los rayos emplean a los planetas como agentes transmisores y sabemos que rayos -en este ciclo mundial- están relacionados con los diferentes planetas, que fueron dados anteriormente, y son:

<b>Planetas Sagrados</b>			<b>Planetas no Sagrados</b>		
1.	Vulcano	1er. rayo	1.	Marte	6to. Rayo
2.	Mercurio	4to. rayo	2.	La Tierra	3er. rayo
3.	Venus	5to. rayo	3.	Plutón	1er. Rayo
4.	Júpiter	2do. rayo	4.	La Luna	4to. Rayo
5.	Saturno	3er. rayo		(que oculta un planeta)	
6.	Neptuno	6to. rayo	5.	El Sol	2do. Rayo
7.	Urano	7mo. rayo			

3. La humanidad común está regida por los planetas exotéricos, y la humanidad avanzada, los discípulos y los iniciados, por los planetas esotéricos.

4. El signo del Sol -con los regentes exotéricos planetarios- rige la personalidad, indica la herencia y el equipo, y resume lo que ha sido, proporcionando así el trasfondo.
5. El signo ascendente, con los regentes esotéricos planetarios, indica el propósito del alma y señala el camino para el futuro, ofreciendo la oportunidad.
6. El horóscopo, erigido alrededor del signo del Sol, es adecuado para la humanidad común. Los planetas exotéricos rigen al hombre que vive dentro de las limitaciones de las doce casas.
7. El horóscopo erigido alrededor del signo ascendente, teniendo como regentes a los planetas esotéricos, comunicará el destino del discípulo. Como ya he expresado, el discípulo responderá más tarde a las influencias de los doce brazos de las tres Cruces, a medida que ejercen sus influencias por intermedio de los regentes planetarios esotéricos, por conducto de las doce casas.
8. El signo del Sol, regido por los planetas esotéricos regentes y el signo ascendente, regido también por los planetas esotéricos, pueden emplearse ambos al confeccionar el horóscopo del iniciado; cuando se superponen, aparecerán la vida externa del iniciado en los tres mundos y la vida interna de la realización subjetiva. Este método de superposición será una de las características de la nueva astrología.
9. Si se establece en un mapa el signo del Sol, con los regentes. exotéricos y el signo ascendente, con los regentes esotéricos en otro, y si ambos se superponen, entonces aparecerá el problema del discípulo en una encarnación dada.

Si se agregan estos enunciados a los tres dados anteriormente, tendrán doce sugerencias respecto a las líneas que debe seguir la nueva investigación astrológica, proporcionando una prueba de la exactitud de la deducción astrológica y la garantía de la verdad de lo que expongo.

Resulta imposible determinar cuál de las influencias planetarias condicionan los centros en el cuarto reino de la naturaleza o en la Tierra (considerándola como el vehículo del Logos planetario) como también en el hombre, el individuo, a no ser que se conozca su grado de evolución, o determine en qué etapa del Sendero de Retorno se halla el Morador de la forma -macro y microcósmica. El tema cambia constantemente, así como el ser humano individual cambia su enfoque o actúa primero en una zona de su “cuerpo de fuerza” (los tres cuerpos sustanciales) y luego en otra.

Cada personalidad que cambia ve entrar un rayo de fuerza distinta, y cada rayo rige o trasmite su fuerza por intermedio de uno de los siete centros; el signo del Sol será diferente en cada encarnación, conduciendo, lógicamente, a un signo ascendente distinto y, por lo tanto, a una serie completamente nueva -de influencias planetarias. Así los centros del cuerpo vital quedarán bajo distintas presiones y estímulos. El estímulo aplicado puede en una vida tender a vivificar el plexo solar, o a impulsar sus energías hacia arriba a un punto más elevado de transferencia, el centro cardíaco. En otra puede vérselo enfocado en el centro laríngeo y, por una actividad indirecta, afectar al centro sacro -de acuerdo a la

esencial Ley de Atracción-, produciendo una elevación de la fuerza al foco creador superior.

Como teóricamente saben, la Ciencia del Ocultismo es la Ciencia de las Energías y de las fuerzas sobre las cuales ellas hacen su impacto; esto, cuando concierne al hombre, el individuo, y a los centros dentro del vehículo humano (mayores y menores), conducen a la Ciencia del Laya Yoga, o ciencia de los centros de fuerza. También éstos, de acuerdo a la deducción astrológica, quedan bajo la influencia de ciertos regentes planetarios, que a su vez los relacionan con ciertos grandes Triángulos de Fuerza, formados por tres principales constelaciones condicionantes. A ello se debe el énfasis puesto sobre la Ciencia de los Triángulos y su incluyente Ciencia de la Astrología Esotérica, la cual debe inevitablemente erigirse en términos de energía, recibida, transferida y empleada, y arrojar luz sobre los factores abstrusos que condicionan los centros y llevan al hombre a ser lo que es en un momento dado, siendo veraz la afirmación de que el mundo del ocultismo es el mundo de las energías, de las fuerzas, de su origen, de su punto de impacto y de los métodos para su asimilación y transferencia, o eliminación. Sin embargo, a no ser que exista algún método científico de captación, algún modo de adaptar la vida a estos factores y algún proceso de experimentación, a fin de comprobar el hecho, la enunciación es relativamente inútil para el ser humano inteligente, resultando una hipótesis que debe ser comprobada o no. El hombre que trata de dominar su naturaleza inferior y tiene como meta expresar su divinidad innata, necesita el hilo dorado por el cual hallar el camino que lo saque de las cavernas de la confusión y de las zonas de especulación y de exploración. La Ciencia de la Astrología Esotérica y sus ciencias subsidiarias, proporcionarán con el tiempo este proceso de investigación, deducción y comprobación. La base ha sido establecida. Lo que aquí expongo puede constituir otro paso y arrojar más luz. Podría decirse que hasta que no se esté construyendo definitivamente el antakarana (el puente de luz entre las mentes superior e inferior, entre la Tríada espiritual y la triple personalidad), estas ciencias permanecerán a oscuras para el intelecto común. Sin embargo, cuando la intuición pueda entrar en acción, por conducto del antakarana, la luz empezará a afluir gradualmente. El mundo debe comenzar a aceptar y dar importancia a las conclusiones a que llegan los intuitivos, pues ellos han dado siempre los necesarios primeros pasos, en el desarrollo de la conciencia humana. La complejidad de los detalles es principalmente responsable de la confusión. La intuición (tal como el filósofo la comprende) es la capacidad de llegar al conocimiento por medio de la actividad de algún sentido innato, aparte de los procesos del razonamiento o de la lógica. Entra en actividad cuando los recursos de la mente inferior han sido empleados, explorados y agotados. Sólo entonces empieza a entrar en acción la verdadera intuición, es el sentido de síntesis, la capacidad de pensar en términos del todo y entrar en contacto con el mundo de las causas. Cuando esto llegue a ser posible, el astrólogo investigador hallará que las complejidades del problema desaparecerán y los detalles se encasillarán de tal manera que la suma total aparecerá con una exactitud asombrosa. Según el proverbio, los árboles impiden que los estudiantes puedan ver el bosque, y el proverbio es exacto. Estas ciencias se interpretan mutuamente.

Durante el ciclo de vida de la humanidad por el cual estamos pasando ahora, vemos en relación a los centros y los rayos y a los centros y los planetas, que los centros están regidos por los rayos siguientes:

#### ***HOMBRE COMÚN***

1. Centro Coronario
2. Centro Ajna

#### ***PLANETAS EXOTÉRICOS***

- |             |         |
|-------------|---------|
| primer rayo | Plutón. |
| quinto rayo | Venus.  |

3.	Centro Laríngeo	tercer rayo	La Tierra.
4.	Centro Cardíaco	segundo rayo	El Sol
5.	Centro Plexo Solar	sexto rayo	Marte.
6.	Centro Sacro	séptimo rayo	Urano.
7.	Centro en la base de la columna vertebral,	primer rayo	Plutón.

***DISCIPULOS INICIADOS  
ESOTÉRICOS***

***PLANETAS***

1.	Centro Coronario	primer rayo	Vulcano.
2.	Centro Ajna	quinto rayo	Venus.
3.	Centro Laríngeo	tercer rayo	Saturno.
4.	Centro Cardíaco	segundo rayo	Júpiter.
5.	Centro Plexo Solar	sexto rayo	Neptuno.
6.	Centro Sacro	séptimo rayo	Urano.
7.	Base de la columna vertebral	primer rayo	Plutón.

A estos rayos debe añadirse (en los dos grupos de seres humanos) el cuarto rayo que rige a la humanidad como centro en el cuerpo del Logos planetario, llevando así todas las influencias de rayo a una séptuple corriente de energía, que actúa sobre el yo inferior en los tres mundos, o sobre quienes están entrando en el quinto reino de la naturaleza, o forman parte de él. Intensificando el problema de la humanidad como un todo, existe el problema del individuo dentro de ese todo. A las influencias a que está sujeto como individuo por su pasado y su propio horóscopo particular, y a las que participa como integrante del cuarto reino de la naturaleza, deben agregarse los efectos de sus dos rayos principales (personal y egoico). Éstos indican el tipo del mecanismo y la cualidad del alma. No debe olvidarse que sus siete centros están en estrecha relación con los centros planetarios y que está condicionado no sólo por los centros de su propia naturaleza y sus rayos, sino por los centros que se hallan dentro del reino humano y también por los planetarios, los cuales Consideraremos a continuación

2. Las Razas, los Rayos y los Signos.

Este tema es de interés general y no de importancia individual. Arguyendo como debe hacerse siempre desde lo universal a lo particular, es esencial que la humanidad relacione su propio mecanismo con el mecanismo mayor por medio del cual funciona la Vida planetaria, y vea a su alma como una parte infinitesimal del alma del mundo. Por lo tanto, es necesario que relacione su signo del Sol con su signo ascendente y su alma con su personalidad, considerando a ambos como aspectos y partes integrantes de la familia humana, y esto sucederá en forma acrecentada. Este proceso comienza a manifestarse en la constante expansión de la conciencia grupal, nacional y racial, que la humanidad demuestra en la actualidad -conciencia que se expresa como inclusividad espiritual (desde el punto de vista del alma) o como una tentativa anormal y maléfica de fusionar y unificar todas las naciones en un solo orden mundial, basado en cuestiones materialistas y dominado por una visión materialista. Nada espiritual había en la visión de los conductores de las denominadas potencias del Eje. Pero la intención espiritual del género humano se va acrecentando lentamente y la gran Ley de los Contrastes traerá eventualmente la iluminación.

Me he referido a la actual situación mundial, porque si lo que tengo que decir no tuviera un valor práctico durante este siglo del destino, podría dedicarme a otros modos y métodos de elevar la conciencia humana. Pero existen quienes ven con toda claridad los resultados y aplican debidamente las verdades impartidas, y para ellos escribo.

Nuestro tema concierne a los centros planetarios, los rayos y los signos que los rigen y controlan. Ante todo, quisiera llamarles la atención sobre los' siguientes hechos, que merecen ser repetidos:

1. Nuestra Tierra, por ser un planeta no sagrado, está en proceso de convertirse en un planeta sagrado, lo cual significa un intervalo de convulsiones, caos y dificultades.
2. Esta transferencia de los estados inferiores de conciencia, expresados por intermedio de los centros inferiores, a un estado superior, puede tener lugar y lo tendrá, en este período mundial y en este siglo, si la humanidad lo desea, si las fuerzas de la Luz triunfan y si el nuevo orden mundial viene a la existencia. Esto lo hará si se aprenden las lecciones de la guerra y le sigue como resultado la correcta acción.
3. Tres factores deben tenerse en cuenta, y son:
  - a. El entero problema es tan vasto que la conciencia humana no puede captarlo, porque concierne a la experiencia de la vida y a un punto de crisis en la vida del Logos planetario.
  - b. Él, el Señor del Mundo, está liberando nuevas energías sobre el aspecto forma, es decir, en la Vida y las vidas de los distintos reinos de la naturaleza. Por estar la humanidad muy desarrollada -desde el ángulo del mecanismo de la conciencia- constituye el punto de mayor respuesta. El reino mineral, debido al excesivo empleo de su forma para satisfacer las necesidades de la guerra -municiones, barcos, aviones, etc.- está siendo profundamente afectado, así como los edificios, por ejemplo, en las ciudades devastadas; el reino vegetal está casi tan profundamente afectado como el anterior, debido a la destrucción de vastas zonas de bosques, campos y amplios espacios de vegetación.
  - c. La fuerza de Shamballa, rigiendo su trabajo de destrucción, es un aspecto de la voluntad y de la intención del Logos planetario, pero su primer y principal efecto ha sido estimular la voluntad al poder y la voluntad de poseer de determinados grandes grupos no espirituales. Más adelante, este aspecto de la voluntad evocará la voluntad al bien y la voluntad de construir, y la humanidad responderá a ella en vasta escala. Por eso el mal que ahora es diseminado por los opositores de las Fuerzas de la Luz, será neutralizado por la intención fija de los hombres y mujeres de buena voluntad de trabajar por el bien del todo y no para determinada parte.

Por lo tanto, podría decirse que, en realidad, lo que sucede hoy en el mundo es la transferencia de la energía del plexo solar planetario al centro cardíaco planetario. Las fuerzas de la voracidad, de la agresión, del espejismo y de la codicia, serán transmutadas en

la hoguera del dolor y la terrible agonía y serán elevadas al centro cardíaco. Allí se transformarán en poder de sacrificarse, en dedicación incluyente, en una clara Visión de la totalidad y en colaboración que es un aspecto del principio de participación

Al decir esto no hablo en forma idealista ni mística. Estoy señalando la meta inmediata, indicando un problema de nuestra Deidad planetaria y dando la clave de un proceso científico que se lleva a cabo ante nuestros ojos y se halla hoy en un punto de crisis.

Como ésta es la quinta raza raíz o Aria (y no aplico este término en el sentido germanófilo materialista y falso), existen hoy en el cuerpo de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, cinco puntos focales de energía espiritual, expresándose por intermedio de cinco centros, que han despertado en ese cuerpo, y son:

1. Ginebra. - El continente europeo.
2. Londres. - La Comunidad Británica de Naciones.
3. Nueva York. - El continente americano.
4. Darjeeling - Asia central y occidental.
5. Tokio. - El lejano Oriente.

Actualmente estos cinco centros están siendo estimulados y vitalizados en forma anormal y deliberada La energía que fluye de ellos está afectando profundamente al mundo y constituyendo una gran esperanza para el futuro, pero produciendo efectos destructores y desastrosos en lo que se refiere al aspecto material de la vida humana. Hay dos centros en la Vida planetaria que están todavía relativamente pasivos, en lo que atañe a cualquier efecto mundial, a los cuales no les asigno ningún otro punto focal, fuera de señalar que algún día se descubrirá uno dentro del continente africano y, mucho después (varios millones de años), otro será descubierto en la región de Australia. Sin embargo, sólo nos conciernen los cinco centros de esta quinta raza raíz.

La fuerza que el centro de Ginebra está expresando (sin ningún efecto, aunque más tarde se producirá un cambio) es la de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, con su principal énfasis puesto sobre la cualidad de la inclusividad. Atañe a la “unión por medio del amor fraterno” y a la expresión del servicio. Este centro planetario, que condiciona a esa pequeña nación, Suiza, ha tenido un poderoso efecto sobre ese país; un estudio de esto demostrará la posibilidad futura del mundo, cuando la afluencia de su energía esté menos obstruida. Ha producido la fusión, en forma grupal, de tres tipos raciales poderosos, pero no mediante una mezcla como en los Estados Unidos; ha permitido que dos sectores relativamente antagónicos de la fe cristiana actuaran juntos con un mínimo de fricción; ha hecho que en Ginebra se originara la Cruz Roja -esta actividad mundial actúa imparcialmente con los nativos de todos los países y a favor de los prisioneros de todas las naciones- y albergó a ese penoso aunque bien intencionado experimento que se denominó Liga de las Naciones; ha protegido a ese pequeño país del golpe agresivo de las potencias del Eje. El lema o la tónica de este centro es “Trato de fusionar, mezclar y servir”.

La fuerza centrada en Londres es de primer rayo, Rayo de Voluntad o Poder, en su aspecto constructivo y no destructivo.

El servicio a la totalidad se está ensayando a un alto costo, y el esfuerzo consiste en expresar la Ley de Síntesis, lo cual constituye el nuevo énfasis que afluye desde Shamballa.

De allí que los gobiernos de muchas naciones hallaron asilo en Gran Bretaña. Análogamente, si triunfan las Fuerzas de la Luz, por la colaboración de la humanidad, la energía que se expresa mediante este poderoso imperio será potente para establecer un orden mundial de justicia inteligente y una equitativa distribución económica. La nota clave de esta fuerza es “Sirvo”, como lo he señalado anteriormente en este tratado (véase la última página del Tratado sobre los Siete Rayos, T. 1.).

La fuerza que se expresa por intermedia del centro ubicado en Nueva York, es de sexto Rayo de Devoción e Idealismo. De allí los conflictos prevalecientes en todas partes, entre las diversas ideologías, y el conflicto mayor entre quienes representan el gran ideal de la unidad mundial, llevado a cabo por el esfuerzo unido de las Fuerzas de la Luz, respaldadas por el esfuerzo colaborador de todas las naciones democráticas y la actitud materialista y separatista de quienes tratan de impedir a los Estados Unidos asumir su responsabilidad y su lugar correcto en los asuntos del mundo. Si triunfa en su esfuerzo, este último grupo negará a los Estados Unidos la parte que le corresponde de “los dones que aportarán los dioses en la era venidera de paz que vendrá después de este momento de suspensión crítica”, según reza en El Antiguo Comentario. El sexto rayo es militante y activo o místico, pacífico y actualmente fútil; ambos aspectos condicionan hoy a los Estados Unidos. La nota clave de este centro mundial es “Ilumino el Camino” y éste es el privilegio de los Estados Unidos si su pueblo lo decide y permite que el autosacrificio humanitario y mundial (autoiniciado) y la firme decisión de apoyar la rectitud, gobierne su política y actitudes actuales. Esto va sucediendo lentamente, y las voces egoístas de los idealistas miopes, de los temerosos y los separatistas, están desvaneciéndose. Ello se debe a la inspiración de prestar servicio, motivado por el amor. De esta manera, las dos democracias principales pueden restaurar oportunamente el orden mundial, negar el antiguo orden de egoísmo y agresión e inaugurar el nuevo orden de comprensión, participación y paz mundiales. La paz será el resultado de la comprensión y la participación y no su origen, como lo insinúan tan a menudo los pacifistas.

La fuerza que afluye a través de Darjeeling, en la actualidad, es de primer Rayo de Voluntad o Poder. El rayo egoico de la India es el primero y de allí que el inmediato efecto de la fuerza que afluye de Shamballa consiste en estimular la voluntad al poder de todos los dictadores, sean los seudos dictadores mundiales como Hitler y su grupo de hombres malignos, dictadores eclesiásticos de cualquier religión, dictadores financistas de cualquier grupo económico en cualquier parte del mundo, o esos pequeños dictadores, por ejemplo, los tiranos del hogar. Resulta interesante señalar que la nota clave de la India es “Oculto la Luz” y esto ha sido interpretado como que la luz afluye desde Oriente y que el don que otorga la India al mundo es la luz de la Sabiduría Eterna. En cierto sentido ello es verdad, pero hay otro más amplio y profundo que demostrará ser verdad. Cuando el intento y el propósito de la gran Vida que actúa por intermedio de Shamballa sea llevado a cabo y esté en proceso de expresarse, será revelada una luz que nunca ha sido vista ni conocida. Una frase en las Escrituras cristianas dice “En esa luz veremos la luz”, lo cual significa que por intermedio de la luz de la sabiduría, derramada en nuestros corazones, mediante la Sabiduría Eterna, veremos eventualmente la Luz de la Vida algo sin significado e inexplicable para la humanidad actual, pero que será revelado más tarde cuando se haya dominado la crisis actual. Sobre su naturaleza y efecto, nada tengo que decirles ahora.

Deseo intercalar aquí algunas observaciones. Es de profunda importancia comprender que Gran Bretaña y los Estados Unidos están estrechamente relacionadas y que esta relación hará inevitables ciertas realidades y actividades, cuando el alma de cada

nación esté funcionando poderosamente, y también que la India y Gran Bretaña están relacionadas por intermedio de la personalidad de primer rayo de Gran Bretaña y el rayo egoico de la India. Las implicaciones son claras e interesantes y también alentadoras. El aspecto conciencia del pueblo británico está cambiando constantemente hacia la expresión de su alma de segundo rayo, y debido a esto han aprovechado ahora la oportunidad de prestar servicio a la humanidad a tan inmenso precio. Lo mismo le sucede al pueblo norteamericano. Como he señalado, el problema del cambio de idealismo es muy grande, y tienen la tendencia a ocultarse detrás del espejismo de la lucha por un ideal, en vez de reaccionar a la necesidad mundial y no al rayo del alma, el segundo rayo de amor.

Las fuerzas que afluyen a través de Tokio son de primer Rayo, en su aspecto materialista inferior. Japón está regido por el rayo del alma mediante la conciencia de sus conductores. Su personalidad de sexto rayo responde al llamado de la energía de primer rayo, de allí las actuales actitudes y actividades poco felices, y también su vínculo con Alemania, a través del rayo del alma de ambas naciones, y con Italia, por medio de los rayos de la personalidad, y de allí, por lo tanto, la existencia del Eje.

Señalaré que en estas interrelaciones no hay un sino inevitable ni un destino ineludible. El objetivo del discípulo individual consiste en manejar las fuerzas que actúan a través de él, sólo para obtener un bien constructivo, pudiendo emplear mal la energía, o bien aplicarla a los fines del alma. Lo mismo pasa con las naciones y las razas. El destino de las naciones está generalmente en manos de sus conductores, los cuales distribuyen las fuerzas de las naciones, enfocan la intención nacional (si son suficientemente intuitivos) y desarrollan las características de los pueblos, dejando tras ellos el recuerdo de los símbolos de la intención, corrupción o ideales nacionales. Esto puede verse actuando ya manifiestamente en dos grandes grupos orientadores de conductores mundiales: el primero está formado por los tres grupos de conductores del Eje, dominados por el maligno grupo alemán; Italia y Japón luchan a intervalos (rara vez conscientemente, pero a menudo inconscientemente) contra la mala influencia, y el segundo grupo formado por los conductores que representan a sus naciones en la Causa Aliada. No importa lo que la historia pasada indique respecto a muchas naciones aliadas (agresiones pasadas, antiguas crueldades y actos erróneos), ellas trataron de colaborar con las Fuerzas de la Luz y se esforzaron para salvar la libertad humana -política, religiosa y económica.

Indicaré además que las dos divisiones principales del mundo -Occidente y Oriente-, están regidas por ciertas energías de rayo:

Occidente	Rayo del Alma	2do. Rayo.
	Rayo de la Personalidad	4to. Rayo.
Oriente	Rayo del Alma	4to. Rayo.
	Rayo de la Personalidad	3er. Rayo.

Quisiera recordarles que estamos en un período de rayos mutables, que cambian para individuos y naciones, como para hemisferios y planetas. Todo puede trasladarse de un rayo menor a otro mayor, si el destino lo ordena. Un estudio de la clasificación que antecede arrojará mucha luz sobre la relación interhumana. Actualmente, tres grandes países tienen el destino de la humanidad en sus manos: los Estados Unidos de América, Gran Bretaña y Rusia. Grandes fusiones y experimentos raciales se están llevando a cabo en estos países, en los cuales se está desarrollando el gobierno por el pueblo, aunque todavía

en etapa embrionaria. En Rusia se ha retrasado debido a la dictadura que terminará pronto; en los Estados Unidos por la política corrupta y en Gran Bretaña por las antiguas tendencias imperialistas; pero están desarrollando los principios democráticos, aunque todavía no controlan; la unidad religiosa se va estableciendo, aunque aún no actúa y los tres países están aprendiendo rápidamente, aunque los Estados Unidos en la actualidad, lo hace con más lentitud.

Oriente y Occidente están ligados por el rayo de la personalidad de Occidente y el rayo egoico de Oriente, y esto indica una comprensión eventual una vez que el alma occidental de segundo rayo llegue a ser el factor dominante. Cuando las diferentes relaciones sean en parte comprendidas por los pueblos del mundo, se tendrá la clave de los diferentes acontecimientos que tienen lugar actualmente y se comprenderán, con más claridad, la meta y el método de lograrlo. Hay mucho trabajo de profunda investigación a realizar, pues la ciencia de las relaciones de la energía está todavía en su infancia. En los años próximos verán su desarrollo. Lo que realmente sucede es que la conciencia humana cambia su enfoque de las energías individuales, que actúan a través de un específico “círculo infranqueable” (individual, nacional, continental o racial) a una comprensión de su interrelación y efectos mutuos. Esta ciencia puede ser estudiada de varias maneras, desde:

1. El ángulo de los antagonismos, que parecen inevitables y pueden justificarse por las energías de rayo y contrarrestarse por las energías del alma correctamente empleadas.
2. El ángulo de la similitud de fuerzas, que conduce inevitablemente a los intereses y actividades similares.
3. El ángulo de la fusión, de la unidad, de la visión y de las metas.
4. El ángulo de toda la humanidad. Si se recuerda que la humanidad está regida principalmente por dos rayos (el segundo y el cuarto), se hallará que estas naciones y países, cuyos rayos regentes son también el segundo y el cuarto, deben desempeñar, y desempeñarán, una parte importante en la determinación del destino humano.

En consecuencia, a través de los cinco centros principales del planeta, afluye hoy la energía espiritual y, de acuerdo con el vehículo de expresión que recibe su impacto, así será la reacción y la actividad y también el tipo de conciencia que la interpretará y empleará. La antigua verdad oculta es exacta: “La conciencia depende de su vehículo de expresión y ambos, para existir, dependen de la vida y la energía”. Ésta es una ley inmutable.

Las cinco ciudades que constituyen la expresión exotérica del centro esotérico de fuerza, a través del cual la Jerarquía y Shamballa tratan de actuar, son la analogía en el cuerpo planetario, de los cuatro centros a lo largo de la columna vertebral y del centro ajna en el cuerpo de la Humanidad y del individuo. En los tres casos, son “puntos focales vivientes y vitales de fuerza dinámica”, en mayor o menor grado. Algunos expresan predominantemente energía del alma y otros alguna fuerza de la personalidad; algunos están bajo la influencia de Shamballa y otros de la Jerarquía. El centro coronario de Occidente está empezando a reaccionar a la energía de segundo rayo y el centro ajna a la energía de cuarto rayo, y en esto reside la esperanza de la raza de los hombres.

### 3. Centros planetarios y del sistema.

Aquí y en otra parte he impartido todo lo que es posible dar hoy acerca de los centros planetarios y los rayos, incluso los rayos de las naciones y las razas. Si investigan debidamente y reúnen el material en un todo coherente, hallarán informaciones valiosas ocultas en mis diferentes enunciados. Les pediría que estudien y comparen, lean, busquen por tópicos, y extraigan todo lo que he dicho respecto a las diferentes naciones, sus constelaciones gobernantes y sus regentes planetarios. Hay aquí un amplio campo de investigación, que se clasificará en varias categorías.

1. Investigación sobre la naturaleza de los centros del hombre, la naturaleza y las influencias de sus planetas regentes, sus interrelaciones desde el punto de vista de la energía y la cualidad de las fuerzas de rayo que tratan de expresarse, más un conocimiento de los rayos de la personalidad y del alma. De ello sobrevendrá una captación comprensiva de la constitución humana, que revelará todas las relaciones y producirá dos “acontecimientos básicos en el tiempo”:
  - a. La fusión de la vida subjetiva y objetiva del individuo, en la conciencia vigílica.
  - b. Una nueva relación, establecida entre los hombres, que tendrá como base la antedicha fusión.
2. Investigación sobre los diferentes centros nacionales y sus energías esotéricas regentes, que revelan, en forma más universal y con horizontes más amplios, el destino de la humanidad en relación con sus unidades grupales, grandes y pequeñas. Se estudiarán las cualidades del alma y de la personalidad de las naciones. Se observarán los centros de cada nación que enfocan ciertas energías de rayo, y se investigarán las emanaciones cualitativas de sus cinco o seis ciudades principales. Les daré aquí un ejemplo de lo que quiero significar. Las influencias de las ciudades de Nueva York, Washington, Chicago, Kansas y Los Ángeles, serán tema de investigación científica; se estudiarán la atmósfera síquica y la demanda intelectual; se hará un esfuerzo para descubrir la cualidad del alma y la naturaleza de la personalidad (las tendencias espirituales y materialistas) de las grandes aglomeraciones de seres humanos que vendrán a la manifestación en ciertas localidades fijas, porque son expresiones de los centros de fuerza en el cuerpo vital de la nación. Similarmente, en relación con el Imperio Británico, se realizará un estudio de Londres, Sydney, Johannesburg, Toronto y Vancouver con estudios subsidiarios de Calcuta, Delhi, Singapur, Jamaica y Madrás, todas subjetivamente relacionadas en forma no prevista para las estudiantes de hoy. De acuerdo al plan y supeditada a las energías que afluyen a través de los cinco centros planetarios vitales, existen tres grandes energías fusionadores o centros vitales en nuestro planeta:
  - a. Rusia, que fusiona y mezcla a Europa Oriental y a Asia Occidental y Septentrional.
  - b. Los Estados Unidos (y posteriormente Sudamérica) que fusionan y mezclan a Europa Central y Occidental y a todo el hemisferio occidental.

- c. El Imperio Británico, que fusiona y mezcla a razas y hombres en todo el mundo.

En las manos de estas naciones reside el destino del planeta. Éstos son los tres principales bloques mundiales desde el ángulo de la conciencia y de la síntesis mundial. Otras naciones menos importantes participarán en el proceso con plena independencia y colaboración, voluntariamente y a través del perfeccionamiento de su vida nacional en bien de toda la humanidad y del deseo de expresar y preservar la integridad de sus almas y de sus propósitos nacionales purificados (cuya purificación se está llevando a cabo ahora). Sin embargo, la nota clave de la vida humana será emitida por Rusia, Gran Bretaña y los Estados Unidos -no por su poder, su pasado histórico y sus recursos materiales o extensión territorial, sino porque están en posición de fusionar y mezclar los numerosos tipos, poseen una visión amplia respecto a su propósito mundial, no son básicamente egoístas en su intención, y porque el gobierno del pueblo llega a las profundidades de cada nación y es básicamente para el pueblo. Sus fundamentales Constitución, Carta Magna y Acta de Derechos, son humanas. Otras naciones serán puestas, gradualmente, en línea con estos requisitos espirituales básicos o -si ya se basan sobre estos principios humanos y no sobre el gobierno de una poderosa minoría que explota a una mayoría infeliz- colaborarán libremente con estas grandes naciones en una federación de propósitos e intereses, hasta el momento en que todas las naciones del mundo tengan una clara visión, abandonen sus objetivos egoístas y se pongan de acuerdo para trabajar unidas en bien de la totalidad. Entonces la humanidad surgirá a la luz de la libertad y revelará una belleza y un propósito espiritual, hasta ahora desconocidos.

3. Investigación de la relación que existe entre los centros planetarios y los del sistema, los planetas sagrados y las energías que afluyen a través de ellos, desde las constelaciones que rigen en sentido esotérico. Ésta es una de las paradojas del ocultismo, pero puede ser comprendida si el estudiante recuerda que los centros de su cuerpo etérico rigen al planeta en la medida en que ellos son o no receptivos a las influencias que emanan desde el planeta, por intermedio de los centros planetarios

Estudiando primero el microcosmos, como clave del macrocosmos, pero tratando al mismo tiempo de visualizar el macrocosmos, a fin de comprender el microcosmos, el hombre establecerá algún día una relación inteligente con el todo, del cual es una parte, y lo hará colaborando conscientemente. Así la mente superior y la inferior, lo abstracto y lo concreto, lo subjetivo y lo objetivo, serán llevados a una unidad funcionante, y el hombre será íntegro.

No puedo dar la relación de los centros planetarios con los centros humanos, o de los centros del sistema con los planetas, porque sería dar mucho conocimiento demasiado pronto y antes de que exista suficiente amor en la naturaleza humana para contrarrestar el posible mal empleo de la energía con sus consecuencias a menudo desastrosas. Los colores, el grado matemático de las vibraciones superiores que emanan de los centros -individuales, planetarios y del sistema- y la cualidad (esotéricamente comprendida) de las energías, deben constituir el tema de la investigación humana y han de ser autocomprobados. Las claves y las indicaciones han sido dadas en la Sabiduría Eterna. El método más lento de

investigación es actualmente el más seguro. En el próximo siglo y a comienzos del mismo, vendrá un iniciado que continuará esa enseñanza y lo hará bajo la misma égida, porque mi tarea no ha terminado y esta serie de tratados que vinculan el conocimiento materialista del hombre con la ciencia de los iniciados, tiene aún otra faz que recorrer. El resto de este siglo debe ser dedicado a reconstruir el santuario de la vida humana, la forma de la vida humana, la nueva civilización, erigida sobre los cimientos de lo antiguo, y a reorganizar la estructura del pensamiento y la política mundiales, más la redistribución de los recursos del mundo de acuerdo al propósito divino. Sólo entonces será posible hacer una revelación mayor.

Todo depende del triunfo de las Fuerzas de la Luz y la consiguiente victoria de quienes representan la libertad humana. Si las fuerzas del materialismo y la crueldad triunfan, y los intereses y ambiciones pecaminosas y egoístas nacionales prevalecen, también se hará la revelación, pero vendrá mucho más tarde. El resultado no está en juego y no es necesario desesperar. El valor de los que luchan por la libertad es inigualable. La Jerarquía permanece. La luz está penetrando en el mundo, a medida que lo real de la situación emerge con más claridad.

Alégrense, porque no existe una verdadera derrota del espíritu humano, no hay una final extinción de lo divino en el hombre, porque la divinidad siempre surge triunfante desde el más oscuro abismo del infierno. Sin embargo, es necesario sobreponerse a la inercia materialista en respuesta a la necesidad humana, en forma individual y por las naciones que no están absorbidas por las esencialidades de la situación. Hay signos de que esto está sucediendo. Ningún poder en la Tierra puede evitar que el hombre avance hacia su meta destinada y ninguna combinación de poderes puede detenerlo.

## CAPITULO V

### LAS TRES CONSTELACIONES PRINCIPALES Y EL ZODIACO

Existe actualmente una interrelación entre tres constelaciones sobre las que quisiera extenderme algo más, porque en la actualidad están llegando a la máxima potencia y culminación. Desde 1975 en adelante, esa potencia disminuirá grandemente hasta desaparecer. El período de la interacción de estas tres grandes energías y sus potentes efectos enfocados en nuestro planeta empezó en 1875, adquirió impulso en 1925, alcanzará su máxima expresión (para bien o para mal) en 1945 y luego declinará lentamente hasta 1975. Estas tres constelaciones son: Leo, Capricornio y Piscis, las cuales están curiosa y muy misteriosamente relacionadas con el cuarto reino de la naturaleza y, por lo tanto, con la evolución y el destino de la familia humana. Agreguen a éstas la energía emergente de Acuario y tendrán cuatro energías que actúan sobre los vehículos del hombre produciendo efectos peculiares - tanto destructivos como constructivos.

Esta relación o intensificación de la vibración ocurrió anteriormente dos veces: una fue en la época en que vinieron a la Tierra los Hijos de la Mente, durante la era Lemuriana, la otra en el período Atlante, cuando culminó el conflicto entre los Señores de la Faz Oscura y los Señores del Rostro Luminoso. (Véase T. III de la Doctrina Secreta o el Vishnu Purana. A. A. B.). En la era Lemuriana estuvo activa la constelación de Géminis y en la Atlante la de Sagitario. Entonces, el efecto se produjo en el plano físico (el primero fue en el plano mental) produciéndose el Diluvio Universal que atestigua La Biblia. Causó la destrucción de la humanidad de

entonces, pero liberó la vida que moraba internamente para que adquiriera mayor experiencia y desarrollo.

### 1. Leo, Capricornio y Piscis.

Los efectos producidos son masivos y los regentes de estas constelaciones que entran hoy en actividad son los enumerados en una de las tabulaciones que he dado.

Leo. - Regente: El Sol, que vela a Urano, el planeta del ocultismo y de lo que gobierna las relaciones grupales, las organizaciones y la undécima Casa. Relaciona la influencia de Leo con Acuario.

Capricornio. - Regente: Venus, que rige la segunda Casa, concierne a la economía, a la distribución del dinero y los metales, y rige a Tauro, la “casa de las simientes” de la iluminación y la nueva luz emergente. Venus rige también a Libra exotéricamente y a la séptima Casa, donde se conocen los enemigos y se efectúan las uniones y amistades.

Piscis. - Regente: Plutón, que gobierna la octava Casa, la casa de la muerte, de la disolución y del desapego, y rige a Escorpio, el signo de las pruebas y del discipulado.

Esta clasificación y las relaciones que infiere, merecen un cuidadoso estudio a la luz de los asuntos modernos y de la actual situación mundial. Desde el ángulo de las energías de rayo implicadas, que tratan de controlar la vida humana, tenemos la influencia del séptimo Rayo de Ley Ceremonial, Orden y Magia, del quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y del primer Rayo de Voluntad, llevando a cabo conjuntamente cambios fundamentales e introduciendo la nueva era. Esta combinación es terriblemente potente y produce la precipitación de las fuerzas internas, acrecienta la actividad de la mente inferior y la afluencia de la fuerza proveniente de Shamballa -combinación cuya actuación puede observarse como nunca anteriormente en el sector de la vida planetaria. El gran efecto producido se debe a la acrecentada sensibilidad del género humano, si se lo compara con las otras dos épocas cuando -en evolución cíclica- estaban activas estas tres constelaciones. Tal combinación se manifiesta hoy en los asuntos humanos. Fue responsable de la organización que estuvo detrás de la Guerra Mundial -organización que implicaba los tres niveles del triple mundo de la evolución humana, afectando también a los tres reinos de la naturaleza y culminando en el cuarto. Es responsable del empleo del poder mental en vasta escala, especialmente en forma materialista como en la actualidad, y de satisfacer el deseo humano, además de la voluntad egoísta de unos cuantos hombres malignos que responden a los aspectos inferiores de esa fuerza, debido a la simiente del mal que posee su propia naturaleza, y es responsable además de la constante y creciente voluntad al bien de los muchos que van despertando.

Un cuidadoso análisis de estas constelaciones, sus regentes planetarios y las fuerzas de rayo que ellos transmiten, más una apreciación de las casas donde se sentirán principalmente estos efectos, aclarará los problemas mundiales en forma asombrosa. La breve clasificación dada a continuación será de valor, aunque signifique una repetición de lo dicho anteriormente:

<i>Constelación</i>	<i>Regente</i>	<i>Rayo</i>	<i>Casa</i>
Leo	El Sol (Urano)	Séptimo	Undécima.
Capricornio	Venus	Quinto	Segunda y Séptima.
Piscis	Plutón	Primero	Octava.

Por lo tanto, las energías que afluyen serán sentidas principalmente en esos aspectos de la vida humana que están influidos por los regentes de ciertas casas.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial u Organización, es sentido en la casa de las relaciones, de las organizaciones, del esfuerzo mutuo y de la aspiración (sea para bien o para mal). Las fuerzas de este rayo actúan sobre el séptimo plano o físico - plano donde se efectúan las principales cambios en todas las formas y en el que el discípulo debe permanecer firme cuando recibe la iniciación.

Este séptimo rayo impulsa al mundo de las fuerzas hacia una actividad organizada y dirigida en la esfera externa de la manifestación, y precipita el karma que, en este caso, conduce a:

1. La expresión de todo el mal subjetivo en la vida de la humanidad, que trajo la guerra mundial.
2. La iniciación del Logos planetario y -con Él- todos los que están de parte de las Fuerzas de la Luz. Esto adopta varias formas en lo que a la humanidad se refiere:
  - a. La iniciación de la conciencia de las masas humanas, en la era acuariana, sometiénolas a las nuevas influencias y poderes, y permitiéndoles responder en tal forma, que de otra manera no sería posible.
  - b. La iniciación de los aspirantes del mundo, en el sendero del discipulado aceptado.
  - c. La recepción de ciertas iniciaciones mayores en el caso de esos discípulos mundiales que son suficientemente fuertes y están preparados para recibirlas.

A pesar de la enorme destrucción en todas partes, el trabajo del séptimo rayo se hace sentir en forma acrecentada; continúa la destrucción de las fuerzas del mal, a un elevado precio para las Fuerzas de la Luz; simultáneamente hay un reagrupamiento y reordenamiento de las actitudes y del pensamiento humano, resultado de la enorme demanda de dirección y guía elevada, por los pensadores del mundo. De esta manera ya puede observarse la estructura nebulosa y los delineamientos confusos de la civilización de la Nueva Era.

El espíritu subyacente de libertad, triunfará a medida que se organiza en una revolución contra la esclavitud. A este fin, el séptimo rayo contribuirá acrecentadamente.

Leo, la constelación cuya nota clave es la plena autoconciencia, está dominando cada vez más. Los asuntos involucrados en la situación actual van aclarándose en las mentes de las masas, las cuales pueden actuar y actuarán, con plena percepción y propósito intencional consciente, cuando llegue el momento apropiado y comprendan, en forma hasta ahora imposible, las implicaciones y el precio involucrado. De allí el significado de mi reiterada afirmación de que las cuestiones y determinaciones de la actual situación están en manos de la humanidad. Las “estrellas en sus órbitas” ayudarán a la humanidad o traerán destrucción, de acuerdo a la determinación humana. Los hombres pueden alcanzar la libertad y organizarse para la Nueva Era, con su excepcional civilización y síntesis constructiva, o suicidarse (hablando simbólicamente) y entregar su futuro inmediato a las fuerzas del mal y de la muerte, las cuales trabajan para que mueran los verdaderos valores y todo aquello por lo que ha luchado el espíritu humano.

El aspecto autoconciencia del ser humano se está expandiendo constantemente bajo esta primordial interacción, mediante las fuerzas transmitidas por Urano, por intermedio de la undécima casa, y cederá su lugar, finalmente, a la conciencia, relaciones y trabajo grupales. De allí la tendencia actual a la amalgamación, a la federación, a las esferas de acción y a los muchos grupos que caracterizan acrecentadamente el intercambio humano. El espíritu grupal y las formas a través de las cuales se expresará se están manifestando acrecentadamente constituyendo así una verdadera iniciación para la raza. Es el surgimiento de la gloria del espíritu humano en forma más definida y determinada, e implica una orientación hacia la libertad, que figurará más tarde en los registros históricos como la característica sobresaliente de esta era de gran conflicto. La humanidad participa ya en las pruebas preparatorias para la iniciación -la iniciación del discípulo mundial. Grande es el privilegio que tienen ustedes de tomar parte en esto. Recuerden que el once es el número del Iniciado, y que actualmente la undécima casa domina; no olviden que Acuario, el undécimo signo, es el signo de las relaciones, la interacción y la conciencia universales. Para esto la combinación de los signos Leo, Capricornio y Piscis, está preparando a la raza.

Los hombres malvados que guiaron el destino de Alemania hablaban de grupos mundiales y del Orden de las Naciones Europeas, pero era una agrupación que tenía a Alemania como centro para sus intereses egoístas. Las agrupaciones, parte del Plan divino, no deben estar formadas alrededor de ninguna nación, sino basadas en el ideal de la hermandad, en la voluntad al bien y en la libertad de la totalidad. Uno expresa la distorsión materialista egoísta, y el otro un objetivo espiritual.

Capricornio está relacionado, como ya he dicho, con la iniciación; es también el signo del venidero Salvador del mundo, y estos aspectos superiores de las influencias capricornianas pueden ser potentemente demostrados si la humanidad así lo desea y se aprovecha la influencia venusina para, emplear la mente como reflector del propósito del alma. Si esto no sucede, la actual situación se convertirá en algo mucho peor -situación donde las masas humanas deberán “comenzar nuevamente en la Tierra y se verán obligados a dar la espalda a luz que amanece”. Un oscuro período de civilización surgirá. En vez de la caverna oscura de la iniciación, donde la luz de la propia naturaleza del iniciado ilumina la oscuridad, demostrando así su control de la luz, tendremos la tenebrosa caverna del materialismo y del control físico y animal que reemplazará al “Camino Iluminado”.

El aspecto terreno capricorniano, el aspecto concreto más inferior de la mente y el acrecentado control ejercido por el espíritu taurino, en su peor forma, ocupará el lugar de la posibilidad divina de entrar en la luz mayor, la manifestación de la naturaleza del alma y el reconocimiento de la “luz que reside en el ojo del Toro”.

Tales son las posibilidades que enfrenta el mundo de los hombres en la actualidad; el resultado depende del triunfo final de las Fuerzas de la luz (actuando por intermedio de las Naciones Aliadas) o del control de las fuerzas del materialismo. Alemania ha representado el materialismo en Occidente y Japón en Oriente. Agregaré también que quienes en ambas naciones (y hay muchos de ellos) personifican el “Camino iluminado”, están aprisionados en su medio ambiente, y sus personalidades dominadas por las formas mentales de sus poderosos gobernantes, que les imposibilitó realizar una acción correcta, cosa que impele a la Jerarquía a un esfuerzo renovado. Las Fuerzas de la Luz reconocen el bien espiritual de todos los pueblos y trabajan por él, independientemente de sus relaciones nacionales, tratando también de liberar a Alemania del espejismo que aferró a su pueblo. La Jerarquía establece una diferencia entre la masa confundida, la juventud erróneamente educada y los conductores obsesionados en todos los sectores del gobierno. Los últimos son “cascarones” obsesionados por entidades malévolas, y a ello se debe su poder dinámico y centralizado y también su máxima capacidad de astucia, basadas en su antigua experiencia maligna y en la casi ridícula falsedad de su propaganda. Son el espíritu personificado del materialismo, despojados de todo verdadero sentimiento y percepción, carentes de la luz del amor y la comprensión, pero poderosamente animados por la energía de la sustancia misma. Ha llegado la hora de que los hombres adviertan la naturaleza de esos seres que tratan (bajo la agrupación actual de las constelaciones) de esclavizar a la raza. La influencia terrestre de Capricornio posibilitó su actividad, los cuales han sido evocados desde su malévolos pasado por el aspecto materialista de la misma humanidad y la potencia del egoísmo masivo del género humano. De manera similar, las Fuerzas de la Luz pueden ser evocadas con enorme potencia, pero sólo por la aspiración masiva y los deseos espirituales de los pueblos de la Tierra. Ya hay signos de esta evocación.

La influencia venusina -como habrán observado- trae análogamente las influencias de Libra. Nos hallamos hoy en un ciclo donde se ha logrado un balance apropiado o punto de equilibrio, analogía del gran punto de equilibrio en el Sendero de Involución, cuando el espíritu y la materia se equilibraron recíprocamente e hicieron que el arco ascendente de la evolución fuera el posible y siguiente paso a dar. Ahora el equilibrio se hará en niveles mentales; en la crisis anterior se hizo en el plano físico. Este punto de equilibrio es para la humanidad, los Hijos de la Mente, lo que el punto de crisis anterior fue para el Logos planetario. Esto debe recordarse y ocupar su debido lugar en el pensamiento. El problema a resolver es: ¿Qué aspecto de la humanidad triunfará finalmente y alterará el equilibrio para que predomine el espíritu o la materia, el alma o la personalidad? Tal es la naturaleza de estos puntos de crisis. Como en la crisis planetaria, si el espíritu, llegara a triunfar comenzaría a manifestarse una nueva modalidad, función o cualidad de la divinidad -la mente superior. Lo mismo podría suceder en la crisis humana. Si triunfara el espíritu del hombre entonces sería posible que surgiera el aspecto del verdadero amor, en su naturaleza divina, con su énfasis grupal. Esto es lo que está en juego.

A fin de hacer una plena presentación de la elección e indicar el método por el cual

el espíritu del hombre puede triunfar, se hizo un llamado, o más bien fue evocada la influencia de Piscis. Las condiciones son las que se evocan, ayudadas a veces por las Palabras de Poder pronunciadas por la Jerarquía. Piscis, por intermedio de sus regentes, Plutón (que rige a la masa y a los discípulos, esotéricamente), necesitó del triunfo de la muerte -no necesariamente la muerte física- la cual conduce a la disolución de la forma del hombre. Frecuentemente es la muerte, o el fin de las antiguas civilizaciones que cíclicamente aparecen y desaparecen, muerte de la enseñanza religiosa que ya no llena la necesidad de la naturaleza espiritual del pueblo (como sucede ahora) y también de los procesos educativos que ya no educan la naturaleza en desarrollo del hombre y sólo sirven para engañar y aprisionar. Al decir esto, no quiero significar la muerte de la religión o de las corrientes de pensamiento. Me refiero a la muerte como la gran Liberadora que destruye las formas que provocan la muerte de lo que está corporificado. Alemania ha respondido a esta muerte filosófica en su aspecto más inferior. La destrucción de la religión, que Alemania trató de llevar a cabo, no es el prelude para establecer un mayor acercamiento a la divinidad, sino el esfuerzo para evocar a los antiguos dioses, deificar las formas de la materia y hacer del estado el fin supremo de la vida de los hombres, ignorando el espíritu de amor y de correctas relaciones individuales -relaciones que son características fundamentales del Reino de Dios.

El acercamiento totalmente ateo de Rusia al problema de la religión, en el momento de la revolución y durante el período de duración, es mucho más sensato que el acercamiento alemán. Puede confiarse en que el espíritu del hombre, en su divinidad esencial, surgirá indemne de la experiencia, en respuesta al llamado del espíritu imperecedero. Esta demanda puede ser enunciada claramente en el vacío y evocada por el tiempo y las circunstancias -el cual tendrá oposición si la única dificultad que debe enfrentar es un espíritu agnóstico y una actitud incrédula. Pero la imposición de los antiguos mitos, en un esfuerzo por acallar la demanda de conocimiento de la verdad, y el ataque cuidadosamente planeado contra el Cristo mundial, son peligrosos, malignos y causantes de una retrogresión. De esto fueron culpables los gobernantes de Alemania. No consiguieron apagar la vida espiritual de la nación, porque la religión no estaba corrompida como en Rusia, ni necesitaba una purificación tan drástica. Los pensadores harían bien en recordar tales cosas. En la Rusia mística, las simientes de la vida espiritual están germinando con una nueva belleza, y también se halla en camino de manifestarse un ideal religioso triunfante; en Alemania las antiguas y cristalizadas creencias son enfrentadas con algo aún más antiguo, y la combinación del desagrado del mundo y las formas decadentes harán que la suerte del pueblo alemán sea muy trágica. En la consiguiente lucha por lo que está espiritualmente vivo, en el esfuerzo por recuperar la creencia en la realidad de la revelación divina y en la determinación de rectificar el mal efectuado al mundo por sus gobernantes, Alemania puede algún día volver a expresar la vida del alma. Con este fin, antes debe primeramente liberarse del gobierno del mal y después debe ser ayudada para recuperar su posición espiritual.

Por lo tanto, Plutón entra con toda su fuerza y expresión a fin de conducir las pruebas del discípulo mundial, para lo cual trae la potencia de Escorpio, el signo del discipulado. Bajo estas influencias puede tener lugar la muerte de las formas, liberando al discípulo; debe sobrevenir la disolución de viejas estructuras grupales de pensamiento, que personifican ideas e ideales caducos y disolverse y desaparecer las cristalizadas antiguas formas, pero en su lugar el espíritu imperecedero -

impresionado por la revelación y sensible a los nuevos conceptos de la verdad que emerge- creará las necesarias y nuevas formas para la adecuada expresión.

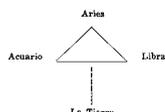
Tales influencias están dominando actualmente al mundo y se expresan de acuerdo al tipo de vehículo que reacciona a su impacto. El tipo de respuesta, consciente y la actividad resultante -como el ocultista bien lo sabe- depende de la cualidad del vehículo receptor de cualquier tipo de energía. La interacción de la energía y del vehículo despierta entonces algún tipo de conciencia. Ésta es una ley básica e inalterable.

Con lo poco que he podido decir respecto a estas constelaciones y su relación actual con nuestro planeta, espero haber puesto en claro y en forma práctica, algo que los astrólogos esotéricos deben captar incesantemente. Una vez establecido qué constelaciones ejercen influencia sobre nuestra Tierra en un momento dado, qué planetas exotéricos o esotéricos, transmiten su influencia y que rayos están en consecuencia activos, se podría entonces comprobar la realidad de las energías distribuidas, porque aparecerán en la Tierra y entre los hombres sus resultados apropiados y la respuesta esperada.

## 2. Las tres principales influencias planetarias actuales.

Dentro del sistema solar mismo, tres de los planetas sagrados se hallan peculiarmente activos, y son:

1. Urano. Este planeta es el regente exotérico de Acuario, el regente esotérico de Libra y el regente jerárquico de Aries. Está particularmente activo en la actualidad y trae la energía del séptimo rayo. La circulación de sus energías puede ser representada por el siguiente símbolo o diagrama:



La triple afluencia de la energía de séptimo rayo, matizada por la fuerza de las tres grandes constelaciones, es poderosa para efectuar grandes cambios en nuestro pequeño planeta. Es interesante comprender que Aries, el Inaugurador, llega a ser eficaz sobre la Tierra por medio del poder organizador de Urano. Aries es el origen, el comienzo y el iniciador de la Nueva Era y sus civilizaciones venideras, de la aparición del Reino de Dios en la Tierra y del individuo iniciado en los Misterios. Acuario es el actual Determinador del futuro. Lo que es iniciado ahora en Aries se manifestará en Acuario, y Libra impulsará a la adquisición de un punto de equilibrio o (hablando esotéricamente) a “eludir a las fuerzas opositoras que se hallan en el punto medio entre la fuente de origen y la meta”.

2. Mercurio. Expresa la energía de cuarto rayo y está, como bien saben, peculiarmente relacionado con el cuarto reino de la naturaleza, el humano. Es el regente esotérico de Aries (por eso “conduce a los misterios”) y también el regente exotérico de Géminis, signo de los grandes opuestos en lo que respecta a la humanidad, porque significa alma y personalidad, conciencia y forma; es

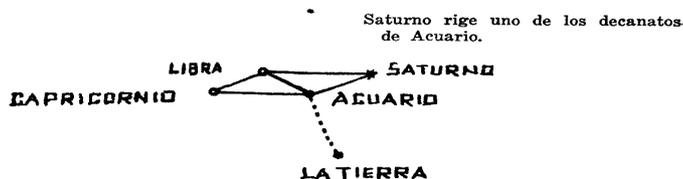
también el regente exotérico de Virgo, la Madre del Cristo-Niño, o la forma y aquello que mora en la forma, y es, finalmente, el regente jerárquico de Escorpio, el signo del discipulado.

En consecuencia, esto pone en estrecha relación a cuatro grandes constelaciones, cada una de las cuales tiene una relación peculiar con las dualidades que conciernen, en forma definida y evolutiva, al hombre. Éstas son expresadas en forma excepcional para la humanidad por intermedio de Aries, Géminis, Virgo y Escorpio; el siguiente diagrama describe la naturaleza de esta relación:



Cuando se visualizan estos diagramas, el símbolo debe verse girando rápidamente. Mercurio, el Mensajero de los Dioses, lleva a la humanidad cierto tipo de fuerza, que precipita un punto de crisis y da lugar a la siguiente gran revolución, que conducirá al género humano a una nueva experiencia y a la revelación de la divinidad que el hombre está destinado a revelar.

3. Saturno. Este planeta aplica las pruebas y ha sido elegido o invocado con ese fin, porque el tercer rayo no sólo constituye su rayo particular sino que es también el de nuestro planeta, la Tierra. Las dos notas se sincronizan. Saturno es también el regente jerárquico de Libra y, por lo tanto, trae a la manifestación de la humanidad y a las diferentes Jerarquías involucradas, un punto de crisis, para el cual la clave y el resultado reside en el reconocimiento del equilibrio. Debido a que Saturno controla también a Capricornio en dos de sus tres expresiones o campos de influencia, es poderoso en los tres campos -exotérico, esotérico y jerárquico- y si se relaciona lo que digo aquí con lo que he dicho anteriormente en este tratado, referente a Capricornio, se verá que el signo de la iniciación se cierne sobre nuestro planeta y también sobre el destino del discípulo individual. Por lo tanto, existe una expresión de la fuerza de tercer rayo que el siguiente diagrama aclarará:



Esto hace efectivo y claro que el signo del equilibrio y de la iniciación puede ser empleado ahora inteligentemente para producir efectos sobre nuestra Tierra, e inevitablemente lo hará.

Estas afirmaciones ponen fin a lo que creí necesario decir. La iniciación - caracterizada por la autoiniciación- es la actual demanda del hombre. Las estrellas lo declaran y lo decretan. Por lo tanto, la Jerarquía colabora en forma intencionada. La demanda implorante y las aspiraciones del hombre indican que el hombre valora la oportunidad y reconoce comprensivamente la necesidad comprobada. El Espíritu de Vida hará que esto se cumpla.

## CAPITULO VI

### LAS TRES CRUCES

NO podré tratar detalladamente el tema de las tres Cruces zodiacales -las Cruces Mutable, Fija y Cardinal- porque conciernen a las totalidades o a la síntesis de la manifestación y a la experiencia unificada de una entidad encarnante, sea Dios

o el hombre. Por lo tanto, sólo pueden comprenderlo quienes poseen conciencia incluyente, es decir, percepción iniciática. Sin embargo, pueden hacerse algunos comentarios generales.

Las tres cruces son, como bien saben:

1. La Cruz del Cristo Oculto - La Cruz Mutable.
  - a. Es la Cruz de las cuatro energías principales, que producen las circunstancias condicionantes y traNsforman al hombre animal en un aspirante.
  - b. Es la Cruz de la personalidad o del ser humano, que se desarrolla en forma constante, integrándose finalmente. Esto tiene lugar, primero, en respuesta a las circunstancias y luego, a la inclinación del alma.
  - c. Es la Cruz del cambio temporal y temporario, de la fluidez y de esos ambientes que se alteran constantemente e impulsan al alma, que anima la forma, a ir de una extrema experiencia a otra, de manera que la vida oscile entre los pares de opuestos.
  - d. Es la Cruz de la forma que responde, nutre y desarrolla la vida del Cristo que mora internamente, el alma oculta o Señor del Ser.

Los cuatro brazos de esta Cruz son Géminis-Virgo-Sagitario-Piscis. Algunas veces se la denomina la Cruz Común, porque condiciona al rebaño común, la masa humana.

2. La Cruz del Cristo Crucificado - La Cruz Fija.
  - a. Es la Cruz compuesta por las cuatro energías que condicionan la vida del hombre, que es ante todo un discípulo en probación y luego un discípulo aceptado o consagrado.

- b. Es, destacadamente, la Cruz del alma. El hombre que se halla en la Cruz Fija está llegando a ser acrecentadamente consciente de su orientación e influencia, y no responde tan ciegamente como el hombre que se halla en la Cruz Mutable. No “asciende, en un sentido técnico a esta Cruz de Correcta Orientación”, hasta no haber alcanzado, en cierta medida, contacto con el alma y recibido un toque de iluminación y de intuición espiritual -no importa cuán fugaz pueda ser ese destello.
- c. Es la Cruz de “la visión fija y de ese intento inmutable que impele al hombre a ir desde un punto de luz hasta la brillante luz solar”. El hombre en la Cruz Fija dice: “Soy el alma y aquí permanezco. Nada moverá mis pies fuera del estrecho lugar en el que permanezco. Enfrento la luz. Soy la Luz, y en esa luz veré la Luz”.
- d. Es la Cruz cuyas cuatro energías se mezclan con las energías del sistema solar mismo y las transmiten. Esto puede hacerlo el hombre porque en la Cruz Fija está llegando a ser acrecentadamente consciente de los acontecimientos más importantes que él, y más absorbentes que sus anteriores intereses que conciernen a la humanidad, en su relación con las fuerzas solares, no sólo con las fuerzas planetarias. Va siendo cada vez más sensible a un todo mayor.
- e. Las energías de esta Cruz continúan evocando respuesta hasta el momento de recibir la tercera iniciación.

Los cuatro brazos de esta Cruz son Tauro-Leo-Escorpio-Acuario. Se la denomina Cruz Fija porque el hombre está crucificado en ella por la directa elección y la intención inamovible de su alma. Una vez tomada esta decisión no puede retroceder.

### 3. La Cruz del Cristo Resucitado - La Cruz Cardinal.

- a. En esta Cruz, de acuerdo a la paradoja ocultista y al tiempo y espacio, el Espíritu es crucificado. Sus cuatro energías rigen y dirigen al alma cuando avanza en el Sendero de Iniciación. Lógicamente, tratándose de un estado de conciencia tan excelso, poco puedo decir respecto a esta Cruz. excepto hacer vagas generalizaciones.
- b. Por lo tanto es preeminentemente, la Cruz de la Iniciación y de los comienzos. Conciernen fundamentalmente “al comienzo del interminable Camino de la Revelación” que se inicia cuando se entra en el Nirvana, para lo cual todas las etapas previas al Sendero de Evolución no han sido más que preparatorias.

Las citas dadas a continuación pueden aportar comprensión y ayuda a fin de iluminar este tema tan difícil, indicando el significado de esta Cruz Cardinal como influencia culminante y revelando lo que tienen por delante quienes logran la categoría jerárquica:

“Toda belleza y bondad, todo lo que contribuye a la desaparición del dolor y la ignorancia en la Tierra, debe ser dedicado a ‘la Gran Culminación.

Entonces, cuando los Señores de Compasión hayan civilizado espiritualmente a la Tierra y hecho de ella un Cielo, quedará revelado para el peregrino el interminable Sendero que se extiende hasta el Corazón del Universo. El hombre, que entonces ya no será hombre, habrá trascendido la naturaleza, e impersonalmente, no obstante en forma consciente, unificado con todos los Seres Iluminados, ayudará a cumplir la Ley de la Evolución Superior, de la cual el Nirvana no es más que el principio”. (Yoga Tibetano y Doctrinas Secretas.)

- c. Ésta es la Cruz de los “brazos extendidos, del corazón abierto y de la mente superior”, y quienes se hallan en ella conocen y gozan de la significación subyacente en las palabras: Omnipresencia y Omnisciencia, y están en proceso de desarrollar los aspectos superiores del Ser, que inadecuadamente describimos con la palabra Omnipotencia.
- d. Las energías de la Cruz Cardinal se fusionan con esas energías a las cuales sólo podemos dar el nombre de energía cósmica, aunque ésta no les signifique nada. Contienen la cualidad de Aquel del Cual Nada Puede Decirse, y están “matizadas con la Luz de los siete sistemas solares”, de los cuales nuestro sistema solar es uno.
- e. El alcance y el ciclo de su influencia en la vida del iniciado son absolutamente desconocidos, incluso para nuestro Logos planetario, que está crucificado sobre sus “brazos abiertos”.

#### 1. La Cruz del Cristo Oculto.

Hablando en forma general, la Cruz Mutable rige por lo tanto a la forma o naturaleza corpórea; controla todo el ciclo de vida del alma individual a través de las etapas de las experiencias inferiores de la humanidad, etapas estrictamente humanas, y los procesos integrantes del desarrollo de la personalidad, hasta que el hombre se transforma en una persona alineada, reorientándose lentamente hacia una visión superior, una captación horizontal y vertical más amplia de la realidad, y convirtiéndose en aspirante. Esta Cruz rige a la triplicidad inferior en manifestación y a los tres mundos de la evolución humana. La Cruz Fija rige al alma, que ahora es consciente dentro de la forma humana y en los tres mundos, pero controla todo lo denominado “los cinco mundos de la realización humana” - los tres niveles de actividad estrictamente humanos y los dos superhumanos, es decir, la trinidad inferior y la Tríada espiritual. Concierne a toda la vida de la experiencia y la expresión del alma, después que la Cruz Mutable ha obligado, en realidad, al hombre a pasar los senderos de purificación y del discipulado. Se relaciona con la integración del alma y la personalidad y su total mezcla o fusión. La Cruz Cardinal rige la manifestación de la Mónada en toda su gloria y belleza, ciclo de influencia que tiene dos etapas: Una, en que la Mónada se expresa en los seis planos de manifestación, en “sabiduría, fuerza y belleza”, por intermedio del alma y de la personalidad integradas. Esta etapa es relativamente breve. La otra, en que -retirado y abstraído de esas formas de Ser- “el UNO prosigue en un Camino superior y pasa a reinos desconocidos, hasta para los más elevados Hijos de Dios en nuestra Tierra.

Podría decirse que la Cruz Mutable constituye la influencia condicionante de ese gran centro planetario denominado humano; la Cruz Fija constituye eminentemente la

principal serie controladora de energías regentes, transmitidas por el centro denominado Jerarquía planetaria; la Cruz Cardinal rige y condiciona (en forma desconocida para los hombres) ese gran centro planetario denominado Shamballa.

Por lo tanto, verán cuán grandioso es mi tema. Permítaseme repetir que sólo quienes pueden pensar en términos de cualesquiera de las tres Totalidades mencionadas, sabrán de lo que hablo; las mentes menos capacitadas obtendrán una imagen o visión de posibilidades trascendentales que los ayudará a obtener una expansión de conciencia, pero lo que expondré permanecerá en el nivel de lo (momentáneamente) inalcanzable.

Técnica y académicamente se aclarará el tema, si puntualizo que:

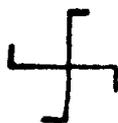
1. La Cruz Mutable es la Cruz del Espíritu Santo, de la tercera Persona de la Trinidad Cristiana, pues organiza la sustancia y evoca la respuesta sensible de la sustancia misma.
2. La Cruz Fija es la Cruz del Hijo de Dios, de la segunda Persona de la Trinidad, impulsado por el amor a encarnar en la materia y a ser conscientemente crucificado en la Cruz de la materia
3. La Cruz Cardinal es la Cruz del Padre, el primer aspecto de la sagrada Trinidad, que envió al Espíritu Santo (el Aliento) porque la Mente de Dios visualizó un destino para la materia, que ha tardado mucho tiempo en cumplirse, “ya cercano el momento”, el Hijo cumplió la ley en colaboración con el Espíritu Santo, y esto en respuesta al “hágase” del Padre.

Estas tres Cruces en su total manifestación se relacionan con las tres energías básicas, que trajeron a la existencia el sistema solar; constituyen las tres expresiones principales y sintéticas de la Voluntad suprema, motivadas por el amor y expresadas por la actividad. En estas Cruces, la capacidad de Ver el Todo, propósito-móvil-expresión, vida-cualidad-apariencia, se transforma y cambia. En la Cruz Mutable, el hombre crucificado no ve nada. Sufre, agoniza, desea, lucha, y es la víctima aparente de las circunstancias, caracterizándose por la visión velada y los anhelos incipientes, que gradualmente toman forma hasta que alcanza la etapa de aquiescencia. y aspiración. Luego, en la Cruz Fija, empieza a comprender la totalidad del propósito de la experiencia en la Cruz Mutable (en lo que a la humanidad concierne) que hay un propósito jerárquico que puede ser captado sólo por el hombre que está dispuesto a ser crucificado en esa Cruz. Alcanza la etapa de la responsabilidad, de la autopercepción y de la correcta dirección. Su orientación es ahora “espiritualmente vertical, lo que implica la incluyente horizontal”. En esta etapa va adquiriendo forma, en su conciencia, el Plan del Logos. En la Cruz CarcZi~w2, el propósito y la culminación unificada de las dos crucifixiones anteriores evidencia en forma casi cegadora, aparece con toda claridad la visión de la intención unificada de las tres Personas de la Trinidad subyacente -cada una en Su Propia Cruz.

Quizás la simplicidad de los tres símbolos que se darán a continuación, puedan servir de algo para aclarar lo que he tratado de impartir.

La Cruz Mutable, de cambio material y movimiento constante, ‘puede ser representada por la svástica. El Hombre es inconsciente

de la naturaleza de las cuatro energías entrantes y poco puede interpretar en términos del



alma. Las energías hacen impacto sobre él y lo impulsan a la actividad material. La Cruz de la personalidad hace que el hombre crucificado en ella, se dedique a las cosas materiales, para poder en su oportunidad emplearlas divinamente. Los nazis eligieron de esta Cruz el aspecto inferior del símbolo, expresando así al finalizar el ciclo material de la existencia humana, el falso y maligno empleo de la materia, cuya clave es la separatividad, la crueldad y el egoísmo. El mal uso de la sustancia y la prostitución de la materia y de la forma para fines malignos, constituye el pecado contra el Espíritu Santo. Podría decirse que la svástica “lleva a un terrible peligro y a erróneos caminos a aquellos cuya codicia es grande y no ven la belleza de la Cruz que alborea ni sienten amor por las vidas humanas”. Para quienes no responden a los aspectos y efectos inferiores de la Cruz que gira (según se la denomina a veces), “la svástica los arroja lejos y fuera de sí misma hasta que se detienen en la Cruz de la crucifixión elegida”, la Cruz Fija del discípulo consagrado.

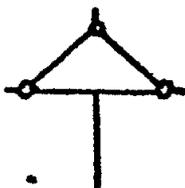
El símbolo de la Cruz Fija (en lo que a la humanidad se refiere) puede ser expresado así. Ésta es la Cruz de la Humanidad.



En ella el hombre obtiene la iluminación y es consciente de los ‘efectos del ciclo completo (indicado por el círculo) de las cuatro energías, a las cuales estaba sometido en la Cruz Mutable.

El símbolo de la Cruz Cardinal es más complicado y puede ser representado así:

### **LAS TRES CRUCES**



He aquí el triángulo de la Mónada manifestada, más los tres ciclos de cuatro energías, enfocadas y mezcladas en una unidad, y también la línea de la evolución (la evolución de la conciencia) descendiendo profundamente e incluyendo a la materia y, al mismo tiempo, extendiéndose a los “Espacios de la Divinidad”.

Mucho de lo que puede decirse sobre las tres Cruces ya se ha expuesto en forma diseminada, cuando fueron considerados separadamente cada uno de los doce signos del zodiaco, y es innecesario repetirlo. Este tratado, igual que La Doctrina Secreta está destinado a incitar la investigación y tiene el poder de desentrañar y buscar, porque el proceso produce un efecto definido sobre las células del cerebro y conduce al estímulo necesario. En el estudio de las Cruces, el verdadero significado de sus influencias sólo aparecerá cuando empiecen a pensar en términos de síntesis o en relación con las cuatro corrientes de energía que fluyen en forma unida sobre y a través de cualquier tipo de manifestación divina. Esto no es fácil de realizar, pues la capacidad de pensar sintéticamente recién está comenzando a aparecer en las mentes más destacadas de la raza, lo cual puede ser ilustrado. y ello analíticamente (que siempre niega la síntesis), afirmando en lo que respecta a la Cruz Mutable, que, por ejemplo, la síntesis de la evolución, su problema y su meta, aparecen como si estuvieran unidos en una total presentación, cuando las influencias son observadas como:

1. Géminis - la presentación de la dualidad.
2. Virgo - la presentación de la vida y la forma fusionadas.
3. Sagitario - la presentación de la energía enfocada.
4. Piscis - la presentación de una radiación fusionada.

Esta radiación culminante es el resultado del enfoque de la vida, la intención y la energía en un “punto de poder radiante”. Se ha dicho que, en conexión con la Cruz Mutable, actualmente el signo Piscis es el más poderoso y, cuando el trabajo de la Cruz Mutable ha sido realizado, el discípulo pasivo pasa a la Cruz Fija y se prepara para las pruebas y experiencias de la iniciación. Esto lo expresa El Antiguo Comentario en su simbología oculta, de esta manera:

“La Luz brilla porque la luz mayor y la menor se acercan y se invocan mutuamente. Sus luces mezcladas, aunque todavía no son un sol radiante, se están fusionando rápidamente. Estas luces fusionadas revelan el Camino Iluminado.

El hombre se ve a sí mismo siguiendo al otro Camino, el de las totalidades iluminadas, que conduce desde la forma al alma, desde la oscuridad a la luz, y así alrededor de la Rueda. Retrocediendo sus pasos y yendo hacia atrás en el Camino (la rueda revertida del zodiaco, A. A. B.), avanza.

Penetra una nueva luz. Las siete hermanas desempeñan su parte (las Pléyades en Tauro son el primer signo de la Cruz Fija), entonces brillan tres luces. Y así aparece un radiante sol”.

El tema de las tres Cruces es fusión e integración. La fusión de la personalidad en un todo funcionante; la fusión consciente del alma y la personalidad; la fusión de la triple expresión de la divinidad -Mónada, ego y personalidad, a fin de que aparezcan las energías fusionadas. La nota clave de sus influencias es el poder de incluir y la plena expresión en forma simultánea de la vida vertical y horizontal en tiempo y espacio.

Debería observarse que hay siete formas de luz, relacionadas con la sustancia de los siete planos, los cuales son estimulados y realzados por las doce formas de luz de las Jerarquías Creadoras, relacionada cada una con cualquiera de los doce signos del zodiaco. No puedo extenderme sobre esto, pues se relaciona con los misterios de las iniciaciones superiores. Las enuncio simplemente para que puedan apreciar una realidad oculta, que aún no pueden comprobar. Una afirmación paralela sería que la luz de los siete centros en el hombre (cuando están realzados por la luz de los siete centros planetarios) y los cinco reinos de la naturaleza (7 + 5 = 12) además de las doce luces del zodiaco, culminarán la efectividad de la luz que posibilitará la expresión de la totalidad, y esto por medio de la humanidad. Esta afirmación fundamental tiene muy poco significado para ustedes todavía, pero constituirá -en el próximo siglo- un pensamiento simiente o “sonido clave” para la próxima revelación de la Sabiduría Eterna.

Mientras la significación de las tres Cruces no sea comprendida en forma más plena y sintética por los astrólogos y los investigadores de la astrología es casi imposible hallar las palabras necesarias para transmitir con claridad el significado designado. Hasta ahora no ha habido una real tentativa, por parte de los astrólogos (aún de los más avanzados), para llegar a una comprensión general o sintética del efecto que producen las Cruces sobre la humanidad. Todo lo que hasta ahora se ha transmitido es el efecto que ejerce un brazo de la Cruz sobre el sujeto nacido en un signo particular. Pero hay una fusión de energía que debe observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre “permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías”. El hombre cuyo signo del Sol está en Géminis, por ejemplo, está sujeto a las fuerzas que afluyen a través de toda la Cruz, a menos que sea un ser humano de grado muy inferior; será sensible a las influencias de los otros tres signos, cuando entran a ejercer poder, a medida que el zodiaco menor del año desempeña su parte. Más tarde, cuando el valor práctico de la astrología esotérica sea mejor comprendido, los hombres aprovecharán las tres energías de los otros tres signos de la Cruz en la que está ubicado el signo del Sol. Éste es un futuro desarrollo de la ciencia de la astrología esotérica. En términos más simples y, por lo tanto, limitando necesariamente la significación, podría decirse que el hombre, cuando está en Sagitario, tratará de practicar la centralización sobre determinada línea; cuando se halle en Virgo, sabrá que tiene la oportunidad de poner a la forma bajo la influencia del Cristo oculto y que, en Piscis, la sensibilidad a la impresión superior será su derecho y privilegio. Estas cuatro posibilidades, en lo que al iniciado avanzado se refiere, están bellamente demostradas para nosotros en la vida de Jesús, el Maestro que pertenece al sexto rayo.

El aspecto Géminis de Su vida está demostrado en la fusión perfecta de la dualidad básica que reside en la humanidad: lo humano y lo divino.

El aspecto Virgo vino a la expresión en Su duodécimo año, cuando dijo: “No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre”, indicando con ello la subordinación de la vida de la forma a la voluntad del Cristo interno; lo cual fue consumado cuando “la divinidad descendió sobre Él” en el Bautismo.

La energía de Sagitario Lo capacitó para decir, cuando enfrentaba con pleno conocimiento el inminente sacrificio que tendría que hacer: “Debo ir a Jerusalén”, y leemos que entonces Él “volvió Su rostro” y recorrió el Sendero del Salvador, que conduce a la liberación de la humanidad.

El aspecto Piscis, en su expresión más elevada, está demostrado por Su sensibilidad al contacto inmediato e ininterrumpido con Su “Padre en los Cielos”; Él estaba en comunicación constante con la Mónada, probando así al mundo que Él había sido iniciado en esos estados de conciencia de los cuales la tercera iniciación es sólo el comienzo.

Todo ello demuestra que las tres Cruces funcionaron simultáneamente en Su Vida - algo hasta entonces desconocido en la perfección que Él demostraba. la perfección de la perfecta respuesta y también la perfecta demostración del resultado, dándonos una manifestación y un ejemplo de la fusión de las doce energías en una sola Personalidad divina (expresando la Individualidad) en el plano físico. Completaré brevemente la demostración de esta verdad -la verdad de que en el iniciado de grados superiores las doce energías zodiacales pueden enfocarse simultáneamente y producir una total manifestación de la divinidad, que está destinada oportunamente a expresarse a través de la humanidad en este planeta. He dado la forma en que se expresa la Cruz Mutable. Consideraremos las otras dos en relación con el Cristo y con el Cristo cósmico.

### ***LA CRUZ FIJA***

Tauro. - El Cristo dijo (como lo dijeron todos los Hijos de Dios que conocieron la verdadera significación de la Cruz Fija) “Yo soy la luz del mundo”, y añadió, “si tu ojo fuese iluminado. todo tu cuerpo estaría pleno de luz”. Tauro es, como habrán oído decir, la Madre de la Iluminación, y el “ojo del Toro” es el símbolo del ojo al cual se refirió Cristo.

Leo. - Es el signo de la identidad autoconsciente. Esto lo testimonio el Cristo en las palabras que pronunció a sus discípulos: “¿ De qué le serviría al hombre ganar el mundo y perder su alma ?” o su propio centro de autoconciencia -ese significativo punto de realización que debe preceder a los más incluyentes estados de conciencia

Escorpio. - La significación de este signo en la vida del Cristo ha sido eliminada de El Nuevo Testamento, pero conservada para nosotros en la antigua leyenda cristiana que - en la cuna misma- Cristo mató o estranguló a dos serpientes, refiriéndose a los pares de opuestos, los cuales ya no podían controlarlo

Acuario. - La expresión de esta influencia nos ha sido bellamente dada en la historia de la Última Cena. El Cristo envió a Sus discípulos a la ciudad para que buscaran al hombre que llevaba un cántaro de agua” sobre sus hombros. Éste es el símbolo del signo Acuario, en el cual la universalidad del agua de la vida llegará a ser un factor en la conciencia humana; entonces todos compartiremos oportunamente la comunión del pan y del vino. Se refirió indirectamente a la misma idea cuando dijo que Él era “el Agua de la Vida”, que apaga la sed de la humanidad.

Por medio del empleo de las energías de los cuatro signos de la Cruz Fija, el Cristo demostró la perfección.

### ***LA CRUZ CARDINAL***

En los cuatro signos de esta Cruz hallamos que Él también manifestó sus energías en su forma más elevada (desde el ángulo de la comprensión humana), aunque más por implicación que por enunciación directa.

Aries. - El signo de los comienzos proporcionó el impulso de la energía que Lo capacitó para inaugurar la era cristiana; inició, por Su intermedio, la “era del Amor”, que sólo ahora está empezando a tomar forma, y su potencia es tan grande que ha traído (en forma paradójica) la actual separación mundial.

Cáncer. - La potencia de este signo está expresada en las palabras del Cristo, a menudo mal interpretadas: "Otros corderos tengo que no son de este rebaño, y a esos también debo traerlos". Se refiere a la conciencia masiva, en oposición a la conciencia iniciática de Sus discípulos. Cáncer es el signo de las masas.

Libra. - El Cristo permaneció en el punto de equilibrio de la evolución humana; permaneció entre el viejo mundo y el nuevo, entre Oriente y Occidente. En la era cristiana se obtiene un "punto de equilibrio", o esas crisis de equilibrio en el reino humano.

Capricornio. - Este signo marca el punto de concreción y cristalización que trae oportunamente la muerte de la forma, y es lo que está sucediendo actualmente. En Su triunfo sobre la muerte y Su resurrección a la vida, el Cristo indicó el profundo misterio de Capricornio.

Un estudio de estas pocas sugerencias respecto a la vida del Cristo, traerá luz y vivencia sobre el tema de las tres Cruces. Es innecesario recordarles aquí, que en el Monte Gólgota las tres Cruces están representadas como:

1. La Cruz Mutable-el ladrón que no se arrepiente. Humanidad.
2. La Cruz Fija-el ladrón arrepentido. Jerarquía.
3. La Cruz Cardinal-la Cruz del Cristo. Shamballa.

## 2. La Cruz del Cristo Crucificado.

Para quienes lean este tratado, la Cruz de primordial importancia es la Cruz Fija de los Cielos. El número de aspirantes a los Misterios aumenta constantemente en la actualidad, y esto implica su reorientación hacia la luz, su reversión consciente en la rueda del zodiaco y su comprensión respecto a los objetivos de los procesos a los cuales se han dedicado en la Cruz Fija. Los discípulos tienden a pensar que el hecho de ocupar su lugar en esa Cruz y demostrar su disposición para someterse a las pruebas y manifestar una inalterable estabilidad, constituye el principal factor implicado. Pero en realidad no es así. Cada una de estas Cruces hace sentir su presencia como una cuádruple esfera de influencia o un potente centro de energía, por intermedio de un "sonido invocador". Este sonido se eleva de cada una de las Cruces y produce resultados y respuesta en alguna parte. Este nuevo dato respecto a las Cruces es importante y lo trataré brevemente. Sólo cuando la influencia de los cuatro brazos de cada Cruz haya producido un efecto en el sujeto, tendrá lugar una transición en la conciencia, de una Cruz a otra -marcando cada transición un punto de crisis, tanto en el individuo como en el todo mayor. Entonces se iniciará un proceso de invocación -al principio inconscientemente, y será en este caso algo así como un esparcido llamado y luego, conscientemente, cuando adquiera la forma de un llamado enfocado.

Cuando llega el momento de la transición de la Cruz Mutable a la Cruz Fija, suceden tres cosas:

1. La influencia de las cuatro energías de la Cruz Mutable ha proporcionado a la forma una vasta experiencia de la vida.

2. Actualmente existe una gradual, creciente y profunda disconformidad en la conciencia del hombre que realiza la transición. Ha agotado en gran medida el deseo material, ya no le atrae el sendero que lleva a la materia; no lo dominan las necesidades de la naturaleza física; teme a los impulsos que emanan del plano astral: está mentalmente despierto y activo como una personalidad funcionante, pero permanece insatisfecho y está penosamente consciente de ello.
3. Se dedica a invocar. Este proceso de invocación se divide en dos etapas:
  - a. La etapa de la aspiración irregular y vaga, pero que gradualmente adquiere poder.
  - b. La etapa del misticismo, fusionándose con el ocultismo (el estudio de lo que está oculto). La dualidad es ahora consciente y penosamente reconocida, y se pone en contacto con el camino superior y la visión espiritual. El deseo cede el lugar a los vagos impulsos de lo que podría llamarse amor. Este amor es la actividad producida en la personalidad por ese emergente aspecto divino, el cual él trata de invocar. Cuando es adecuadamente fuerte, entonces tiene lugar la verdadera evocación y el discípulo (el hombre es eso ahora) asciende a la Cruz Fija.

Lo que antecede es aplicable al discípulo individual y también a la entera humanidad y, como he dicho a menudo, este proceso de invocación está teniendo lugar en la familia humana, produciendo la terrible crisis actual. Las dos etapas ya descritas están presentes hoy en la humanidad en forma general y potente.

El reconocimiento de estas dos etapas en la humanidad, me indujo a dar, bajo instrucciones de la Jerarquía, como puntos ampliamente separados en el tiempo, dos estrofas de un gran mántam oculto. La primera, empleada en 1936, se refería a la vaga aspiración general del conjunto de pueblos del mundo, evidenciada hoy más que nunca y enfocada cada vez más hacia el verdadero bienestar.

## **LA GRAN INVOCACIÓN**

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.  
 Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.  
 Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad  
 dondequiera  
 estén.  
 Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica  
 de esta  
 época.  
 Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.  
 Que así sea, y cumplamos nuestra parte.

El empleo de esta primera estrofa, obtuvo un éxito inmediato y plena respuesta de esas personas buenas y bienintencionadas, cuyo enfoque es predominantemente astral y anhelante y cuya meta es paz y tranquilidad. La paz y la tranquilidad proporcionan una “zona de conciencia” en la que puede florecer la aspiración, alcanzarse el bienestar físico y emocional y posibilitar el reconocimiento de la visión mística.

La segunda estrofa se dio luego, y estaba destinada a ser una prueba o “punto decisivo en un momento de crisis”.

Que surjan los Señores de la Liberación.  
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.  
Que aparezca el Jinete del Lugar Secreto  
Y con su venida salve.  
Ven, oh Todopoderoso.  
Que las almas de los hombres despierten a la Luz,  
Y que permanezcan en conjunta intención.  
Que el Señor pronuncie el fiat:  
¡Ha llegado a su fin el dolor!  
Ven, oh Todopoderoso.  
Ha llegado para la Fuerza Salvadora la hora de servir.  
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.  
Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte  
Cumplan el propósito de Aquel que Viene.  
La VOLUNTAD de salvar está presente.  
El AMOR para llevar a cabo la tarea está ampliamente difundido.  
La AYUDA ACTIVA de quienes conocen la verdad, también está presente.  
¡Ven, oh Todopoderoso y fusiona a los tres!  
Construye la muralla protectora.  
El imperio del mal debe terminar AHORA.

Esta invocación fue dada a las masas durante esta prueba, pero estaba principalmente destinada a ser empleada por esos aspirantes y discípulos que no sólo son místicos, sino que han logrado por lo menos un pequeño progreso en su tentativa de hollar el camino oculto; están mentalmente enfocados y reconocen el camino superior; han visto la visión y están ya preparados para algo más cercano y real. Por lo tanto, la última estrofa está destinada principalmente a los que han ascendido o están en proceso de ascender a la Cruz Fija.

Por eso fue relativamente limitado el empleo de la segunda parte de la Gran Invocación, repudiada (a veces casi violentamente) por las personas de tipo emocional que no pueden ver más allá de la belleza de la paz -expresión de la meta en el plano astral. Su visión del todo mayor y la evocación de la voluntad al bien (que no es voluntad por la paz) estaba extremadamente limitada, aunque no por su culpa. Simplemente indicaba el lugar que ocupaba en la escala de la evolución, y marcaba un punto relativamente útil de servicio, pero en proceso de ser trascendido. Los pueblos del mundo ya están comprendiendo (por medio del sufrimiento y su consiguiente reflejo) que existe algo más grande que la paz, y es el bien de la totalidad, y no únicamente pacíficas condiciones individuales o paz nacional. Esta reorientación de la conciencia humana es creada por la actitud determinada de las almas de los hombres en forma masiva y fusionada, organizada y enfocada por la visión del bienestar general de la humanidad.

Sin embargo, fue esencial que las diferenciaciones en las actitudes aparecieran con toda claridad y, por lo tanto, dimos las dos estrofas de la Gran Invocación, en forma separada y en distintos momentos. Así aprendieron a apreciar la diferencia entre las

actitudes de la masa de personas bien intencionadas del mundo y las actitudes correctamente orientadas de los aspirantes y discípulos inteligentes. Esto fue necesario antes de que pudiera tener lugar una acción más amplia. Hago una pausa aquí para recordarles que ambos grupos son necesarios: el primero -emocional e idealista- tiene que desempeñar su parte para enfocar la masiva aspiración fluida, cuya responsabilidad es hacia el público en general. El otro grupo de pensadores entrenados y personas que están principalmente animadas por la voluntad al bien (que es de mayor importancia en este ciclo mundial que la voluntad para la paz) tienen la función de evocar respuesta jerárquica, contestando a la aspiración del primer grupo. Enfoca su aspiración en el plano mental, creando una forma mental que personifica el objetivo y proyecta el “llamado” que puede llegar a oídos de los Señores de la Liberación.

La invocación fusionada y el llamado unido, elevará una poderosa demanda desde los distintos niveles de la conciencia humana hasta los Centros ocultos de la “Fuerza Salvadora”. Tal el llamado unido que deben ahora organizar. Así la masa de la humanidad será estimulada para pasar de la Cruz Mutable a la Cruz Fija, y el nuevo ciclo mundial que empieza en Acuario (un brazo de la Cruz Fija), será definitivamente inaugurado por la humanidad misma.

Por lo tanto, podría decirse que la Gran Invocación, tal como fue dada la primera vez, es para que la empleen aquellos que están crucificados en la Cruz Mutable, la Cruz del cambio, mientras que la Segunda Invocación es para quienes están crucificados en la Cruz Fija, la Cruz de la correcta orientación, y también para que la empleen esos hombres y mujeres cuya finalidad es expresar la voluntad al bien, y pensar en términos de servicio mundial, porque están orientados hacia la luz -la luz del conocimiento, la luz de la sabiduría y de la comprensión y la luz de la vida misma.

En la Cruz Fija, la influencia unida de sus cuatro corrientes de energía, cuando se expresan plenamente por intermedio de un discípulo individual y de la Jerarquía, produce también tres condiciones emergentes:

1. Hay una vasta experiencia de vida, actividad y percepción grupales. El hombre autoconsciente en Leo, se convierte en el hombre consciente del grupo en Acuario.
2. Surge en la conciencia del discípulo una visión del “Camino interminable, del cual el Nirvana no es más que el principio”.
3. Reconoce su trabajo mediador, tarea principal de la Jerarquía, que media entre Shamballa y la Humanidad. Sabe que debe llevar adelante simultáneamente, la tarea dual de invocación y evocación -la evocación (por medio de la correcta invocación) de la voluntad al bien de los pensadores y aspirantes del mundo y, además, la voluntad de salvar de los Señores de Shamballa, por conducto de la Jerarquía, pues él está en posición de acercarse directamente. Señalo grandes misterios.

Por lo tanto, al principio se despierta en él una vaga determinación que cede su lugar, con el tiempo, a la evocación de la voluntad en sí mismo. Esto oportunamente lo relaciona con el aspecto voluntad de la Deidad cuando emana y desciende aminorado, desde Shamballa, por conducto de la Jerarquía, en cuya organización espiritual está siendo

gradualmente integrado, mediante la experiencia de la Cruz Fija. Aquí debería observarse que:

1. La experiencia en la Cruz Mutable íntegra a un hombre en el centro denominado Humanidad.
2. La experiencia en la Cruz Fija íntegra al discípulo en el segundo centro planetario denominado la Jerarquía.
3. La experiencia en la Cruz Cardinal íntegra al iniciado en el principal Centro planetario que denominamos Shamballa.

Oportunamente, se convierte en un radiante centro de voluntad espiritual que afecta a la humanidad y evoca su voluntad al bien, la fusiona con la de la Jerarquía hasta donde puede, y a su vez fusiona esta voluntad humana con la actividad jerárquica, en un esfuerzo por evocar respuesta desde Shamballa.

### 3. La Cruz del Cristo Resucitado.

No puedo extenderme más sobre este tema, ni será útil que lo haga, respecto a las condiciones que emergen en la conciencia del iniciado en la Cruz Cardinal. Mis palabras no tendrían significado. La mayoría de ustedes se halla en el estado de transición, en el que están estabilizando la voluntad individual y tratando acrecentadamente de expresarla como voluntad al bien. Quisiera que comprendieran profundamente que si están condicionados por la voluntad para la paz, significa que aún actúan en niveles emocionales, y que deberán trabajar con la primera estrofa de la Gran Invocación y distribuirla a las masas. Si la voluntad al bien los influye y dirige, entonces, a la tarea de despertar la aspiración de las masas, deben agregar la de evocar respuesta a la necesidad mundial en los pensadores y aspirantes, por medio de la segunda estrofa, fusionando los dos acercamientos en un esfuerzo por evocar -por conducto de la Jerarquía- la voluntad de salvar de Shamballa.

## CAPITULO VII

### LOS RAYOS, LAS CONSTELACIONES Y LOS PLANETAS

(Según la Tabulación X)

Llegamos a la última parte de nuestro estudio sobre el zodiaco y su relación con los siete rayos. Hemos considerado los signos y sus efectos, y la nueva y profundamente esotérica astrología, que reemplazará en forma gradual a la actual astrología mundana. Al final de este siglo habrá conquistado el lugar que le corresponde en el pensamiento humano, pero hay algo que deben recordar constantemente. Ahora que la guerra ha terminado y los momentos de aguda prueba y tribulación ha llegado a su fin, se producirá un gran despertar espiritual –de calidad y naturaleza actualmente impredecibles. La guerra habrá enseñado a la humanidad muchas lecciones y arrancado la venda que el yo inferior puso sobre los ojos. Los valores que hasta ahora han sido expresados y comprendidos sólo por aquellos cuyos “ojos están puestos en Dios” serán la meta y el deseo de incontables millares; la verdadera comprensión entre hombres y naciones será el objetivo anhelado. Lo que la humanidad decide obtener, siempre lo logra. Constituye una ley oculta, pues el deseo es la fuerza más poderosa en el mundo; el deseo organizado y unificado fue la razón fundamental de los primeros y asombrosos éxitos del Eje. El único factor que puede oponerse triunfalmente al

deseo es la Voluntad, empleando la palabra en su significado espiritual y como expresión del primer gran aspecto divino. Muy poca voluntad espiritual organizada fue demostrada por las Naciones Aliadas, aunque, lógicamente, estaban animadas por el deseo de obtener la victoria y llevar a un fin a este cataclismo mundial omniabarcante, por el deseo de paz y de retornar a la estabilidad, terminar con las guerras de una vez por todas y romper con su constante repetición cíclica, y por un acrecentado deseo de finalizar con el terrible sufrimiento, la crueldad, la muerte, el hambre y el temor, que están estrangulando a la humanidad para acabar con su vida.

## 1. La Naturaleza de la Voluntad.

Esta determinación, en la mayoría de los casos, es simplemente la expresión de un deseo fijo y unido, no el empleo organizado de la voluntad. El secreto de la voluntad consiste en reconocer la naturaleza divina del hombre. Sólo esto puede evocar la verdadera expresión de la voluntad. En verdad debe ser evocada por el alma, cuando domina a la mente humana y controla a la personalidad. El secreto de la voluntad está también estrechamente ligado al reconocimiento de la naturaleza inconquistable de la bondad, y a la inevitabilidad del triunfo final del bien. Esto no es una determinación ni la activación y estimulación del deseo para poder ser trasmutado en voluntad; tampoco es un enfoque implacable, inmutable e inmovible de todas las energías, por la necesidad de triunfar (los enemigos de las Fuerzas de la Luz son expertos en eso). La victoria para las Naciones Aliadas residió en el esfuerzo por producir este enfoque con mayor efecto que del enemigo. El empleo de la voluntad no se expresa mediante una determinación férrea por mantenerse firme y no ceder a las fuerzas del mal. La determinación, el enfoque de la energía y la demostración de un total esfuerzo por la victoria, fueron sólo (respecto a las Naciones Aliadas) la expresión de un firme deseo por obtener la paz y terminar con el desorden. Las masas pueden hacer este tipo de esfuerzo y ambos bandos lo han hecho en este conflicto.

Sin embargo, hay un factor plus, un algo más que le trajo la victoria a los Aliados. Vino por medio de un inconsciente esfuerzo por expresar y comprender la cualidad de la Voluntad espiritual; la manifestación de esta energía divina hizo que el primer aspecto divino de voluntad o poder, sea lo que es, rasgo característico de la fuerza de Shamballa; esta cualidad es tan diferente, peculiar y distintiva de la divinidad, que ni el Mismo Cristo pudo expresarla con facilidad y comprensión. De allí el episodio de Getsemaní. No me resulta fácil expresar su significación en palabras. Han pasado dos mil años desde el episodio de Getsemaní, y desde que Cristo estableció el primer contacto con las fuerzas de Shamballa; por este medio y en bien de la humanidad, estableció una relación que, después de XX siglos, sólo es una frágil y débil línea de energía vinculadora.

Sin embargo, esta fuerza de Shamballa está disponible para ser empleada correctamente, pero el poder de expresarla reside en su comprensión (hasta donde sea posible en este punto medio de la evolución humana) y su empleo grupal. Es una fuerza unificadora sintética, pero puede ser utilizada como una fuerza regimentadora y estandarizante. Permítaseme repetir las dos palabras clave para el empleo de la energía de Shamballa: Empleo y Comprensión grupales.

El género humano ha tenido mucha dificultad en comprender la significación del Amor. Si esto es así, su problema en relación con la Voluntad será lógicamente aún más difícil. Para la vasta mayoría de los hombres el verdadero amor constituye sólo una teoría. El amor (como generalmente lo interpretamos) se expresa como bondad, pero es una

bondad hacia el aspecto forma de la vida y de las personalidades que están a nuestro alrededor, y se satisface a sí mismo a menudo mediante el deseo de cumplir con nuestras obligaciones, y sin obstruir en forma alguna esas actividades y relaciones que tienden al bienestar de nuestros semejantes. Se expresa por el deseo de terminar con los abusos y lograr mundialmente condiciones materiales más felices; se demuestra en amor materno y entre amigos, pero raras veces como amor entre grupos y naciones. El amor es el tema de la enseñanza cristiana, así como la voluntad divinamente expresada constituirá el tema de la futura religión mundial, siendo el impulso que subyace en gran parte del buen trabajo realizado en los campos de la filantropía y del bienestar humano, pero, en realidad, el amor no ha sido nunca expresado -excepto por el Cristo.

Si esto es así quizás me preguntarán, ¿ por qué hago tanto hincapié sobre este superior aspecto divino? ¿ Por qué no esperar hasta que sepamos algo más sobre el amor y cómo manifestarlo en nuestro medio ambiente? Porque, en su verdadera expresión, la Voluntad es necesaria hoy como fuerza propulsora y expulsora, y como agente clarificador y purificador.

El primer registro de las palabras que el Cristo pronunció a Su madre fueron (símbolo del aspecto sustancia de la divinidad) “¿ No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?” Esos asuntos que Él relacionó con el primer aspecto divino, la Mónada o aspecto Padre, fue llevar a cabo el propósito y cumplir la intención, la voluntad y el propósito de Dios. Su segunda enunciación fue pronunciada durante el Bautismo, en el Jordán, cuando dijo a Juan el Bautista: “Deja que esto sea así, pues nos corresponde cumplir con toda rectitud”. Aquí, en esta segunda iniciación -que simboliza la conquista del deseo-, el Cristo penetra en el reino de la realización, del cumplimiento y de la correcta actividad planeada. Su propio deseo personal (necesariamente de orden superior, debido a Su elevado grado de evolución) sustituye a la Voluntad divina. Nuevamente, al final de Su vida, en la experiencia de Getsemaní, exclama: “Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha”. Aún entonces, incluso para Él, era casi imposible poder expresar plenamente la voluntad, porque todavía estaba consciente del inherente dualismo de Su posición y del contraste entre Su voluntad y la voluntad de Dios. En estas tres enunciaciones, Cristo demostró Su reconocimiento de los tres aspectos emergentes de la vida, la cualidad y la energía de Shamballa:

1. La Voluntad que condiciona el aspecto vida.
2. La Voluntad que trae el cumplimiento de correctas relaciones humanas.
3. La Voluntad que, finalmente, conquista a la muerte.

Estos tres aspectos están relacionados con las tres expresiones divinas de espíritu, alma y cuerpo, o vida, conciencia y forma, o vida, cualidad y apariencia. Este aspecto de la expresión de la vida del Cristo nunca ha sido debidamente estudiado, sin embargo, aunque sea una pequeña captación y comprensión de ese aspecto, ayudaría a la humanidad a hacer retroceder el mal (individual, grupal y planetario) al lugar de donde vino y también a liberar a la humanidad del terror que ahora acecha en todas partes, desafiando a Dios y al hombre.

Por lo tanto, la energía de Shamballa es aquello que está relacionado con la vivencia (por medio de la conciencia y de la forma) de la humanidad; no es necesario que consideremos su relación con el resto del mundo manifestado; concierne al establecimiento de correctas relaciones humanas, y constituye esa condición de ser que, oportunamente, niega el poder de la muerte. Por lo tanto, es el incentivo y no el impulso, es el propósito

realizado y no la expresión del deseo. El deseo asciende desde y a través de la forma material; la voluntad desciende a la forma, doblegándola conscientemente al propósito divino. Uno es invocador, Ja otra evocadora. Cuando el deseo está acumulado y enfocado, puede invocar a la voluntad; cuando la voluntad es evocada, da fin al deseo y se convierte en una fuerza inmanente, propulsora e impulsora, estabilizando, clarificando y finalmente -entre otras cosas- destruyendo. Es mucho más que esto, pero, en la actualidad, es todo lo que el hombre puede comprender, para lo cual posee ya el mecanismo de comprensión. Esta voluntad -despertada por la invocación- debe ser enfocada en la luz del alma y dedicada a servir los propósitos de la luz y establecer correctas relaciones humanas, que deben ser aplicadas (con amor) para destruir todo lo que obstaculiza la libre afluencia de la vida humana y está produciendo la muerte (espiritual y real) de la humanidad. Esta Voluntad debe ser invocada y evocada.

No me refiero aquí a una de las dos Grandes Invocaciones ni a la tercera que ha sido dada últimamente, sino a la conciencia enfocada de hombres y mujeres de buena voluntad, cuyas vidas están condicionadas por la voluntad de llevar adelante con amor los propósitos de Dios, que tratan de comprender altruistamente esos propósitos y no temen a la muerte.

Hay dos grandes impedimentos para la libre expresión de la fuerza de Shamballa en su verdadera naturaleza. Uno, es la sensibilidad de la naturaleza inferior a su impacto, y su consiguiente prostitución para fines egoístas, como en el caso del sensitivo y negativo pueblo alemán, y el empleo por parte de las naciones del Eje para fines materialistas. El segundo es la oposición bloqueadora, obstaculizadora, confusa pero masiva, de los pueblos bien intencionados del mundo, que hablan vaga y bellamente sobre el amor, pero se niegan a considerar las técnicas de la voluntad de Dios en acción. Según ellos nada tiene que ver personalmente con esa voluntad, y se niegan a reconocer que Dios ejerce Su voluntad por intermedio de los hombres, así como también Él trata de expresar Su amor a través de ellos; no creen que esa voluntad pueda expresarse mediante la destrucción del mal, con todas sus consecuencias malignas. Tampoco pueden creer que un Dios de Amor emplee el primer aspecto divino para destruir las formas que obstruyen la libre actuación del espíritu divino; esa voluntad no debe infringir el concepto que ellos tienen del amor. Tales personas son individualmente de poco valor e importancia, pero su negatividad masiva constituyó un real detrimento para dar fin a la guerra, así como la negatividad masiva del pueblo alemán y su incapacidad de emprender la correcta acción, cuando los propósitos de Hitler fueron descubiertos, hicieron posible la gran afluencia del antiguo y enfocado mal, que trajo al hombre la actual catástrofe. Tales personas, similares a una piedra de molino atada al cuello de la humanidad, malogran el verdadero esfuerzo, susurrando “Amemos a Dios y amémonos mutuamente”, pero no hacen nada más que repetir plegarias y necesidades, mientras la humanidad agoniza.

Fácilmente podrán apreciar el hecho de que la evocación de la energía de la voluntad y su efecto sobre las personas sin preparación y materialistas, podría ser y sería un desastre. Serviría simplemente para enfocar y fortalecer su propia voluntad inferior, nombre dado a determinados deseos satisfechos. Entonces podría crear una fuerza tan impulsora, dirigida hacia fines egoístas, que las personas se convertirían en monstruos de maldad. En la historia de la raza, una o dos personalidades avanzadas han hecho esto con terribles resultados, tanto para ellos como para los pueblos de su época. Uno de estos personajes de la antigüedad fue Nerón; el ejemplo más moderno fue Hitler. Sin embargo, el que este último fuera un enemigo tan peligroso para la familia humana, hizo que la humanidad, durante los últimos dos mil años, haya avanzado hasta un punto en que también puede

responder a ciertos aspectos de esta fuerza de primer rayo. Por lo tanto, Hitler encontró asociados y colaboradores que añadieron su receptividad a la suya, de manera que todo un grupo se convirtió en agente que respondía a la energía destructora expresada en su aspecto más inferior. Esto les permitió trabajar sin piedad poderosa, egoísta, cruel y exitosamente, en la destrucción de todo lo que trataba de impedir sus proyectos y deseos.

Sólo existe una manera por la cual la enfocada maligna voluntad, debido a que puede responder a la fuerza de Shamballa, puede también ser superada, y ello, oponiendo una voluntad espiritual igualmente enfocada, demostrada por hombres y mujeres de buena voluntad que responden y pueden entrenarse para llegar a ser sensibles a este tipo de nueva energía entrante y aprender a invocarla y evocarla.

En consecuencia, podrán ver que en mi mente había algo más que el uso casual de una palabra común, cuando consideré los términos buena voluntad y voluntad al bien. Mantuve en mis pensamientos no sólo la bondad y la buena intención, sino la enfocada voluntad al bien que puede y debe evocar la energía de Shamballa y utilizarla para detener las fuerzas del mal.

Comprendo que esta idea es relativamente nueva para muchos lectores; para otros significará poco o nada; algunos podrán tener débiles vislumbres de este nuevo acercamiento y servicio a Dios que puede y debe hacerse, repito, para reconstruir y rehabilitar al mundo. Quisiera indicar aquí, que sólo se entra en contacto con el aspecto voluntad desde el plano mental y, por lo tanto, quienes trabajan con la mente y por intermedio de ella, pueden empezar a apropiarse de esta energía. Aquellos que tratan de evocar la fuerza de Shamballa se están acercando a la energía del fuego. El fuego es el símbolo y la cualidad del plano mental y también un aspecto de la naturaleza divina, aspecto sobresaliente de la guerra. El fuego, producido por medios físicos y por la ayuda del reino mineral, fue el elegido y amenazante gran medio de destrucción en esta guerra; y dio cumplimiento a la antigua profecía de que la tentativa de destruir a la raza Aria sería por medio del fuego, así como la antigua Atlántida fue destruida por el agua, pero, la ardiente buena voluntad y el uso enfocado y consciente de la fuerza de Shamballa, pueden contrarrestar el fuego con el fuego, y esto debe hacerse.

No puedo decirles mucho más sobre este tema, hasta haberlo estudiado durante un tiempo, tratando de comprender el empleo de la voluntad, su naturaleza, propósito y relación con lo que entienden por voluntad humana. Deben reflexionar sobre cómo debería ser empleada y de qué manera los aspirantes y discípulos, mentalmente polarizados, podrían enfocar esa voluntad y hacerse cargo, sin peligro, de la responsabilidad de emplearla inteligentemente. Después, cuando conozcan más al respecto, les proporcionaré mayor conocimiento sobre la materia. Sin embargo, quisiera hacer una sugerencia práctica. ¿No se podría organizar un grupo que tomara este asunto como tema de meditación, y tratara de capacitarse -por medio de la correcta comprensión- para hacer contacto con la energía de Shamballa y aplicarla? ¿No sería posible elaborar gradualmente el tema de la revelación de la voluntad divina, para que el tópico general pueda estar preparado para presentarlo al público reflexivo cuando llegue verdaderamente la paz? Muchas cosas se han de considerar a este respecto. Tenemos la demostración de los tres aspectos de la voluntad, tal como han sido enumerados anteriormente: la preparación del individuo para expresar esta energía; una madura consideración de la relación de la Jerarquía con Shamballa, llevada a cabo a medida que los Maestros tratan de desarrollar el propósito divino y ser Agentes distribuidores de la energía de la voluntad. Además tenemos que hacer el esfuerzo

para comprender algo de la naturaleza del primer aspecto y su impacto directo sobre la conciencia humana, aparte de todo el centro jerárquico -un impacto hecho sin ningún proceso de absorción ni aminoración, al cual lo somete la Jerarquía. En otra parte me he referido a este contacto directo, que puede ser más directo y completo cuando haya mayor seguridad, como resultado de un acercamiento humano más comprensivo.

Una de las causas de la Segunda Guerra Mundial consistió en el establecimiento de un contacto prematuro -un contacto hecho por ciertas mentes egoístas, de cualidad relativamente elevada, ayudadas por la Logia Negra. Para contrarrestar esto y, oportunamente, eliminar la influencia de las fuerzas oscuras de nuestro planeta, debe haber un empleo consciente y activo de las fuerzas de Shamballa por la Logia Blanca, ayudada por hombres y mujeres cuya voluntad al bien es suficientemente fuerte como para salvaguardarlos del peligro personal en su Trabajo, y de ser desviados hacia líneas erróneas y peligrosas. Esta ayuda necesita ciertos contactos e interacción definidos y planeados, entre los dos centros: la Humanidad y la Jerarquía. Cuando esté se haya establecido mejor, podrá haber una cooperación real y organizada, y los miembros de los dos grandes centros “unirse en intención masiva”, lo cual será la analogía, en el plano mental, de la intención masiva del público en general, cuyos labios y corazones poseen el poder de la demanda. A esta demanda puede añadirse la voluntad enfocada de los pensadores e intuitivos mundiales, que utilizarán sus mentes y cerebros para reafirmar los derechos.

Debido a que estaba involucrado el aspecto voluntad, procuré que el último punto a considerar sobre los siete rayos fuera: Los Rayos, las Constelaciones y los Planetas, tal como se dan en la Tabulación X. La interrelación dada concierne al primer aspecto de la voluntad, como ya he indicado. El análisis de esta clasificación completará nuestra consideración de la astrología esotérica.

Las siete estrellas de la Osa Mayor son las fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar. Los siete Rishis de la Osa Mayor se expresan por medio de los siete Logos planetarios, que son Sus representantes, y de quienes son Su Prototipo. Los siete Espíritus planetarios se manifiestan por intermedio de los siete planetas sagrados.

Cada uno de estos siete rayos, provenientes de la Osa Mayor, son transmitidos a nuestro sistema solar por intermedio de tres constelaciones y sus planetas regentes. La siguiente tabulación aclarará esto, pero debe ser interpretada sólo en términos de la actual vuelta de 25.000 años de la gran rueda zodiacal.

## 2. Varios Aspectos de la Voluntad.

Tenemos ahora la difícil tarea de considerar un aspecto de la manifestación divina, poco evidente aún en el plano físico, que carecemos de la palabra exacta para expresarlo, y los términos disponibles inducen análogamente a error. Sin embargo, intentaré proporcionarles ciertos conceptos, relaciones y paralelos que puedan servir para concluir esta parte sobre astrología y sentar las bases para la futura enseñanza, alrededor del año 2025. Por este método vendrá toda revelación. Se da un pensamiento; se describe un símbolo; se delinea una idea. Entonces, a medida que las mentes de los hombres reflexionan sobre ellos y los intuitivos del mundo captan el pensamiento, sirve como pensamiento simiente que, oportunamente, fructifica mediante la presentación y el despliegue de una revelación que sirve para que la raza de los hombres se acerque más a su meta.

## TABULACIÓN X

Rayos	Planetas Ortodoxos		Planetas esotéricos	
1ro. Voluntad o Poder	Aries	El Carnero	Marte	Mercurio
	Leo	El León	El Sol	El Sol
	Capricornio	La Cabra	Saturno	Saturno
2do. Amor-Sabiduria	Géminis	Los Gemelos	Mercurio	Venus
	Virgo	La Virgen	Mercurio	La Luna
	Piscis	Los Peces	Júpiter	Plutón
3ro. Inteligencia Activa	Cáncer	El Cangrejo	la Luna	Neptuno
	Libra	La Balanza	Venus	Urano
	Capricornio	La Cabra	Saturno	Saturno
4to. Armonía a través del Conflicto	Tauro	El Toro	Venus	Vulcano
	Escorpio	El Escorpión	Marte	Marte
	Sagitario	El Arquero	Júpiter	La Tierra
5to. Ciencia Concreta	Leo	El León	El Sol	El Sol
	Sagitario	El Arquero	Júpiter	La Tierra
	Acuario	El Portador de Agua	Urano	Júpiter
6to. Devoción Idealismo	Virgo	La Virgen	Mercurio	La Luna
	Sagitario	El Arquero	Júpiter	La Tierra
	Piscis	Los Peces	Júpiter	Plutón
7mo. Orden Ceremonial	Aries	El Carnero	Marte	Mercurio
	Cáncer	El Cangrejo	la Luna	Neptuno
	Capricornio	La Cabra	Saturno	Saturno

Estamos considerando la expresión de la fuerza de Shamballa en términos de Voluntad, es decir, del propósito divino, latente en la mente de Dios desde Los principios del tiempo y en los albores de la creación. Esa idea existe total y completa en la mente de Dios. En la manifestación es una actividad gradual evolutiva, autorreveladora y manifestada. Conocemos algo del aspecto inteligencia de Dios, que está revelado en la actividad viviente de la sustancia. Lentamente vamos aprendiendo algo respecto al amor de ese Gran Pensador, y su revelación ha llegado a la etapa en que la mente humana puede comparar su método de actividad viviente con el amor de la Deidad visualizado y sentido, expresado hasta ahora por el deseo de correctas relaciones humanas y el correcto trato de todo lo que no es humano. Acerca de la voluntad y el propósito de Dios, la humanidad nada sabe, porque la voluntad individual o la voluntad humana colectiva, que podría actuar como intérprete revelador y también servir como método de contacto, está dedicada al egoísmo y es ciega a los niveles más elevados de la expresión divina. La así llamada aceptación de la voluntad de Dios, por el género humano, está basada en su vida de deseo, en su negatividad y en la visión de los santos, cuya nota clave fue la sumisión, y su punto de contacto

espiritual más elevado estaba matizado por el dualismo y condicionado por los métodos humanos de interpretación.

De acuerdo al método ocultista, debemos comenzar por lo universal y el todo; a su tiempo, lo individual y lo particular serán revelados, pero siempre en relación con el todo. Debería ser posible, mediante un estudio de los siete rayos, de sus constelaciones relacionadas y sus agentes transmisores, los planetas, obtener una idea general de la afluencia de la energía de Shamballa, como propósito emergente en el plano físico.

Anteriormente, me he referido a las tres expresiones principales del aspecto voluntad. Tenemos la voluntad, como condicionador del aspecto vida. Esto no se refiere a ciertos acontecimientos u ocurrencias, sino a la naturaleza de las manifestaciones de la vida en cualquier ciclo, a través de cualquier nación o raza, en lo que concierne a la humanidad, y se refiere, además, a las amplias líneas generales que, en un momento dado en el planeta, determinan el progreso de la evolución de las formas que tienen básicamente que ver con la fuerza y la persistencia de la vida, que al manifestarse crea esas condiciones externas cualificadas y expresadas en términos de vida, cualidad y apariencia. La palabra vida, en esta triplicidad de términos, se refiere a la vida tal como la humanidad la comprende. Aquí me refiero a la palabra vida que H. P. 13. considera como la que sintetiza espíritu, alma y cuerpo. (La Doctrina Secreta, T. 1) En realidad, es esa cuarta Cosa indefinida que está detrás de toda manifestación, objetos, expresiones cualificadas de la divinidad, insinuada en El Bhagavad Gita con las palabras: “Habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Mi Mismo, Yo permanezco.”

Después tenemos la voluntad que lleva a la realización, base de todas las relaciones y procesos de interrelación en nuestro sistema solar y (en lo que a la humanidad respecta) en el planeta. Es el principal factor responsable de la inevitabilidad de la culminación divina; la causa de la fructificación de todas las formas en todos los planos, y de la intención divina, y lo que está detrás de la conciencia misma. No encuentro palabras para expresar esto y lo dicho resulta totalmente inadecuado. Existe un reflejo vago e incierto de este cumplimiento de la voluntad, en la alegría de la realización, tal como lo registra el ser humano que ha hallado lo que su corazón desea. Largos procesos de evolución y una extensa experiencia de la actividad viviente de la voluntad de Dios, como Vida, preceden a esta realización. Este concentrado esfuerzo evolutivo y propósito indesviado, ha exigido mucho más que el deseo y aún más que la voluntad de estar activo. Existe una realización cumplida desde el mismo comienzo, porque la divina voluntad de realizar precede al esfuerzo creador. Es la síntesis de la creación o esfuerzo persistente, adhesión a la visión y sacrificio total, y todos ellos en términos de la divina experiencia experimentada, si puedo formular así la idea. Recuerden, por lo tanto, que a través de todas estas experiencias de la voluntad divina corre el hilo de una síntesis realizada. Esto es algo más que cohesión en tiempo y espacio, es más que el principio de privación, del cual habla H. P. B., y también más que la limitación autoimpuesta. Es el fin visto desde el principio, el Alfa y el Omega, produciendo el todo completo y la perfecta fructificación de la voluntad divina.

Finalmente, constituye la voluntad que conquista a la muerte. Tampoco esto debe ser interpretado en términos de muerte, tal como afecta a la naturaleza forma de la manifestación. La tónica de la síntesis y del triunfo -realizada y completada- persiste detrás de todo lo que podemos reconocer como muerte. Esta voluntad es el principio de la historia, de la meta final de la vida cuando se logra la fructificación es el triunfo final unido o la conformidad unificada, con un propósito previsto hace tiempo del espíritu-materia, vida-

forma, más ese algo que constituye el sueño y la jneta y con el cual entran en contacto los más altos iniciados de la Jerarquía -la revelación secreta de Shamballa. Nada más puedo decir. Si el Cristo Mismo está esforzándose por adquirir ese conocimiento, nosotros sólo podemos hacer conjeturas.

En estas pocas palabras he tratado de dar una idea de una vasta comprensión subjetiva. Lo que insinúo es en realidad el objetivo de ese “interminable Camino del cual el Nirvana es la puerta abierta” -el Camino que conduce a la evolución superior, para el cual nuestro proceso evolutivo prepara al género humano. Señalo la meta de todo esfuerzo jerárquico. La humanidad está tan preocupada con la actitud y el esfuerzo de la Jerarquía, respecto al bienestar y guía humanos, que la meta de los esfuerzos de los Maestros de Sabiduría es lógicamente pasada por alto. En realidad, no le concierne al hombre. Sin embargo, la imagen del Plan divino, tan a menudo destacada en los libros y por los instructores ocultistas, está desfigurada, a no ser que se comprenda que así como la humanidad se esfuerza hacia la Jerarquía, Ella se esfuerza hacia Shamballa. El Antiguo Comentario dice:

“Quien puede ver la luz oscura de Shamballa, penetra hasta lo que está más allá de nuestra pequeña esfera, aquello que puede ser sentido detrás del triángulo sagrado (Venus, Mercurio, la Tierra. A. A. B.) Allí existe el punto de fuego radiante que brilla dentro del ojo (Tauro), que arde sobre la cima de la montaña (Capricornio) y que el agua no puede apagar (Acuario). Son los tres sagrados”.

Al considerar los siete rayos, tal como están delineados en la Tabulación X, deben recordar que los observamos como expresiones de esta triple voluntad. Los siete rayos los hemos estudiado algo detalladamente en mis libros, desde el ángulo de la conciencia y desde el punto de vista en que producen cambios y expansiones de conciencia en el hombre, en las naciones y en las razas. Ahora, dentro de lo posible, consideraremos estos rayos a medida que vayan expresando la actividad viviente y pura de la Deidad, cuando se realiza a Sí misma en la manifestación como incentivo puro, energía impersonal dirigida, e instinto divino, siendo este último una mezcla de fuerza instintiva y energía intuitiva. Podría decirse, a quienes poseen cierto grado de percepción esotérica, que esta Vida sintética, por ser cósmica, emana de los planos cósmicos y no del sistema. De allí la dificultad de comprenderla:

1. La voluntad condicionadora es la síntesis de la vida del plano físico-cósmico, del cual nuestros siete planos son los siete subplanos. Por lo tanto, mientras la conciencia humana no se haya expandido más de lo que está ahora, el hombre no podrá comprender tal realización sintética.
2. La voluntad que trae realización es el divino incentivo (pues. impulso no es el término apropiado) del plano astral cósmico.
3. La voluntad que conquista a la muerte es una emanación del plano mental cósmico.

Desde estos tres planos cósmicos (abarcando la personalidad sagrada de los Logos solar y planetario) llegan las energías unidas de las tres constelaciones que controlan y energizan a nuestro sistema solar: La Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, actúan por intermedio de los siete rayos y éstos a su vez se expresan por intermedio de las doce

constelaciones que forman la gran rueda zodiacal. Los Señores o Poderes Regentes de estas doce fuentes de luz y vida aminoran la potencia de estas tres energías mayores para que nuestro Logos solar pueda absorberlas; ellas se sintonizan los aspectos de las tres Potencias que no son adecuadas a nuestra vida del sistema, en este punto del proceso evolutivo, así como la Jerarquía desintoniza o aminora, sobre nuestro pequeño planeta, las energías provenientes de Shamballa. Estas tres energías mayores, se expresan en forma misteriosa por intermedio de los siete rayos, así como todas las triplicidades se subdividen en septenarios, conservando sin embargo su identidad. Estas siete energías que emanan de las tres mayores y son transmitidas por conducto de las doce constelaciones, están corporificadas en los siete planetas sagrados y representadas en nuestra Tierra por los siete Espíritus ante el trono de Dios (el símbolo de la síntesis). Esta grandiosa interrelación está personificada en el gran proceso de: Transmisión, Recepción, Absorción, Relación y Actividad Viviente. El método es de Invocación y Evocación. Ambas frases contienen uno de los indicios más importantes de todo el proceso evolutivo, la clave para el enigma del tiempo y del espacio y la solución de todos los problemas. Pero el factor más importante consiste en que toda la cuestión constituye la expresión de la Voluntad enfocada.

Al considerar este proceso, quisiera que estudiaran la Tabulación .X, la cual es una forma simbólica que encierra lo que trato de impartir. Señalaré que el aspecto voluntad -tal como está personificado en los rayos y transmitido por las constelaciones- actúa destructivamente cuando se concentra a través de un planeta ortodoxo y constructivamente cuando se concentra a través de un planeta esotérico. He aquí la guía secreta de la significación de la muerte y de la inmortalidad. Esto es algo que el astrólogo común será incapaz de comprobar, porque los ciclos involucrados son demasiado extensos, sin embargo, puede captar intuitivamente la probabilidad de mi proposición. Volveré a recordarles que nuestro tema es el plan, el propósito y la voluntad divinos, no la evolución de la conciencia o del segundo aspecto de la divinidad. Conciérneme al espíritu y no al alma. Trata de formular en cierta medida la vida del Padre, la voluntad de la Mónada y el propósito del Espíritu. En éstos (los tres aspectos de la voluntad) está germinando la simiente del próximo sistema solar, el tercero, y la fructificación de la Manifestación de la Personalidad del Logos. Por lo tanto, es necesario interpretar los siete rayos en términos de voluntad y no de amor o conciencia. Esto es lo que trataremos de hacer ahora.

1er. RAYO. - La energía de Voluntad o Poder. Este rayo está destacadamente relacionado con ese aspecto de la voluntad que conquista a la muerte, sin embargo, es el Rayo del Destructor. Sobre esto les recordaré que la actitud humana de que la muerte es el destructor, presenta un punto de vista limitado y erróneo. El primer rayo destruye a la muerte, porque en realidad no existe tal cosa; ese concepto es parte de la Gran Ilusión, una limitación de la conciencia humana, y está básicamente relacionado con el cerebro y no con el corazón, por extraño que parezca. Es, en un verdadero sentido, “una ficción de la imaginación”. Cavilen sobre esto. La abolición de la muerte y la destrucción de la forma es una manifestación de primer rayo, que en realidad trae la muerte de la negación e inaugura la verdadera actividad. Es la energía que puede ser llamada “incentivo divino”; es la vida que reside en la simiente, que destruye sucesivamente todas las formas, a fin de que pueda efectuarse la fructificación final. Ésta es la clave del primer Rayo. Es la Voluntad de Iniciar.

Hoy, en lo que a la humanidad conciérneme, su más elevada realización es la iniciación.

2do. RAYO. - La energía de Amor-Sabduría. Esta energía fundamental es la voluntad de unificar, sintetizar, lograr coherencia y atracción mutua y establecer relaciones, pero -recuerden esto- son relaciones totalmente independientes de la conciencia de la relación o la realización de la unidad. Es la unificación tal como se ve desde el principio, que existe siempre y eternamente en la Mente de Dios, Cuya voluntad abarca el pasado, el presente y el futuro y Cuya mente no piensa en términos de evolución o de proceso. El proceso es inherente a la simiente; el anhelo de evolucionar acompaña inevitablemente la vida en manifestación. Es la Voluntad de Unificar.

Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la visión mística.

3er. RAYO. - La energía de Inteligencia Activa. Es la voluntad del propósito condicionado. Los factores que se desarrollan por su intermedio llevan a cabo energicamente el plan reconocido, con una meta inteligente, concebida con un incentivo activo, que lleva adelante el proceso inteligentemente, por la fuerza de su propio impulso. Vuelvo a recordarles que no me refiero a la conciencia humana, sino a la totalidad de esa empresa que supedita a la materia y la adapta a la idea básica en la mente de Dios. Pero ningún ser humano es aún capaz de concebir esa idea. Nadie sabe cuál es la voluntad de Dios ni la naturaleza de Su propósito inteligente. Es la Voluntad de Evolucionar.

Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la educación, o el desarrollo progresivo por medio de la experiencia.

4to. RAYO. - La energía de Armonía a través del Conflicto. Ésta es fundamentalmente la voluntad de destruir las limitaciones, que no es lo mismo que la voluntad de destruir la negación, como en el caso del primer rayo, pero es un aspecto similar a éste. No me refiero al aspecto conciencia que reconoce y se beneficia de esa lucha, sino a la energía inherente a todas las formas, y particularmente fuerte en la humanidad (porque el hombre es autoconsciente), que produce, ineludible e inevitablemente, la lucha entre la vida y lo que ha elegido como limitación; esto oportunamente destruye o rompe esa limitación en el momento en que se logra una verdadera armonía o unificación. Esotéricamente podría decirse que cuando la forma (limitación) y la vida se equilibran, aparece inmediatamente una brecha, y a través de ella fluye una fresca emanación de la voluntad. Cristo tuvo que morir porque había logrado la armonía con la voluntad de Dios, entonces, “el velo del Templo se rasgó en dos de arriba a abajo”. Aquí aparecerá la significación de esta fresca emanación de la Voluntad; el escenario está preparado para una nueva y fresca actividad del principio viviente. En lo que a la humanidad se refiere, las “simientes de la muerte” emergen por intermedio de este rayo, y la inexorable parca, la muerte, no es más que un aspecto de la voluntad, condicionado por el cuarto rayo que emerge del cuarto plano. La muerte es un acto de la intuición, transmitido por el alma a la personalidad y que, luego, de acuerdo a la voluntad divina, lo lleva a cabo la voluntad individual. Ésta es la Voluntad de armonizar.

Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la intuición, cuando se expresa a través de la actividad grupal. Siempre la muerte libera al individuo para que entre en el grupo.

5to. RAYO. - La energía de la Ciencia Concreta o Conocimiento. Para comprender esta expresión de la voluntad divina, el estudiante debe recordar el aforismo ocultista que dice “materia es espíritu en el punto inferior de la manifestación y espíritu es materia en su punto más elevado”. Básicamente, esta voluntad puede producir concreción y, sin embargo, al mismo tiempo constituir el punto donde espíritu y materia se equilibran y equiparan. Ésta es la razón de por qué la perfección humana se lleva a cabo conscientemente en el plano mental, el quinto plano; esto lo lleva a cabo el quinto rayo, y en ese plano tiene lugar la liberación, al recibir la quinta iniciación. Ésta es la voluntad inherente a la sustancia, y pone en actividad a todos los átomos con los cuales están construidas las formas. También está estrechamente relacionada con el primer sistema solar, aunque va liberando a esos miembros de la familia humana que constituirán el núcleo alrededor del cual se construirá el tercer sistema solar. La energía de este rayo es inteligencia; es la simiente de la conciencia, pero no de la conciencia como la entendemos nosotros; es la vida inherente a la materia y la voluntad para trabajar inteligentemente; es ese algo viviente para lo cual no tenemos denominación, producto del primer sistema solar. Constituye uno de los principales haberes de Dios, el Padre, y también de la Mónada humana. Es la Voluntad de Actuar.

Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su más elevada expresión es la liberación -por medio de la muerte o la iniciación.

6to. RAYO. - La energía de la Devoción o del Idealismo. Es la voluntad que personifica la idea de Dios. Proporciona el poder motivador que se halla detrás de la actuación de lo que pueda ser el propósito de la creación. No tenemos aún ni la más mínima idea de lo que ese propósito puede ser. Un ideal está relacionado con el aspecto conciencia, en lo que a los seres humanos se refiere. Una idea se relaciona con el aspecto voluntad. Este rayo personifica una potencia dominante. Expresa el deseo de Dios y es la energía básica que emana del plano astral cósmico. Oculta el misterio que contiene la relación entre la voluntad y el deseo. El deseo se relaciona con la conciencia. La Voluntad no. Sin embargo, no estamos considerando la conciencia, sino esa fuerza impersonal que impulsa adelante a través de los siete planetas de nuestro sistema solar y hace de la idea de Dios un hecho consumado en el Eterno Ahora. ¿ Significa algo este enunciado para ustedes? Presumo que muy poco; es la enunciación básica de una realidad oculta, respecto a la energía cuando se expresa en forma excepcional y peculiar, por intermedio de la humanidad. Recordaré aquí un enunciado de La Doctrina Secreta, “una idea es un Ser incorpóreo que no se sustenta por sí misma, pero da figura y forma a la materia informe y se convierte en la causa de la manifestación”. Esta afirmación nos lleva directamente a Dios Padre, a la Mónada, al Uno. En consecuencia, está relacionada con la Voluntad y no con la conciencia. La conciencia es en sí el reconocimiento de un plan progresivo. La Voluntad es la causa, el Principio energizante, la Vida? el Ser. Ésta es la Voluntad de Causar.

Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es el idealismo, el incentivo y la causa de la actividad humana.

7mo. RAYO. - Es la energía de Orden Ceremonial. Constituye una expresión de la voluntad que impele hacia la manifestación externa; contiene en sí la periferia y el punto en el centro. Es la voluntad para “la síntesis ritualista”, si puedo expresarlo así; la Necesidad es el principal factor condicionante de la naturaleza divina -la necesidad de expresarse a sí mismo; la necesidad de manifestarse en forma rítmica y

ordenada; la necesidad de abarcar “lo que está arriba y lo que está abajo” y, por medio de esa actividad, producir belleza, orden, perfectas totalidades y correctas relaciones. Es la energía impulsora que emana del Ser cuando aparece, toma forma y vive. Es la Voluntad de Expresar.

Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la organización.

En los enunciados que anteceden, respecto a los rayos, pueden ver que todo el círculo de su actividad es completo desde el ángulo de Dios, el Padre; la voluntad para iniciar la manifestación y su expresión progresiva resultante, se une con la voluntad para lograr la plena realización y la energía del Ser mismo -llega hoy en tiempo y espacio (en la mente de Dios) a la plena consumación.

### 3. Las Notas Claves de los Siete Rayos y el Aspecto Voluntad.

Las notas claves de los siete rayos, debido a que constituyen la revelación de los siete Grandes Seres, son:

Iniciación. Unificación. Evolución. Armonización. Acción. Causación. Expresión.

Éstas son las notas clave para la humanidad, en su punto actual de desarrollo evolutivo; cuando estas siete energías actúan en la conciencia humana, en un esfuerzo por producir y evocar el aspecto Voluntad en el hombre avanzado, producen:

Iniciación. Visión. Educación. Intuición. Liberación. Idealismo. Organización.

Un cuidadoso estudio de los siete rayos mayores y las siete notas clave menores, revelará estas verdades y su promesa. Al final de la Era acuariana dichas notas clave variarán algo, porque el reconocimiento de la Voluntad (que conduce a la colaboración comprensiva) producirá grandes cambios en la polarización y objetivos humanos -objetivos ya logrados.

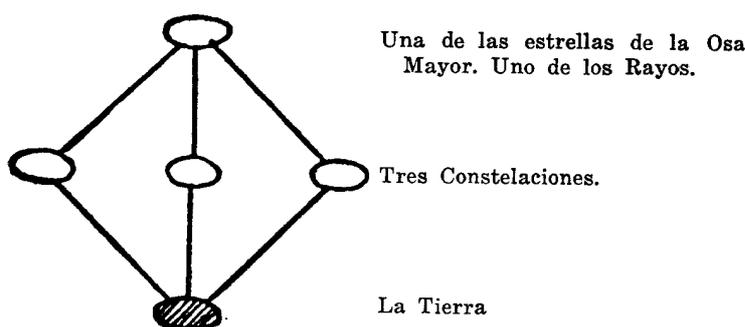
Veamos ahora cómo estas fundamentales energías de rayo actuarán en las relaciones planetarias y zodiacales del hombre, y por qué ciertas constelaciones y planetas están relacionados con algunos rayos y transmiten influencias definidas y específicas al centro que llamamos humanidad, produciendo ciertas tendencias, evocando ciertas actitudes de la voluntad y conduciendo, por consiguiente, a ciertos eventos inevitables, así como a definidos y determinados modos de ser.

Siguiendo con nuestra consideración de la Tabulación X, deben tenerse presentes ciertas ideas fundamentales. Las enumeraré a fin de ayudarlos a comprenderlas:

1. Consideramos el efecto de las siete energías de rayo, que afluyen de cualesquiera de las siete estrellas de la Osa Mayor a nuestro sistema solar. Estas energías son vida-cualidad de los siete Grandes Seres, Prototipos de los Logos planetarios de los siete planetas sagrados. Estos últimos son Sus reflejos en tiempo y espacio, así como el alma es el reflejo de la Mónada en los seres humanos.

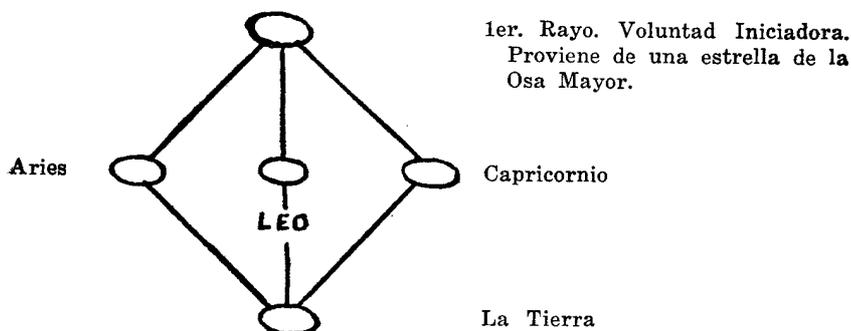
2. Cada uno de los siete rayos se expresa a través de tres constelaciones zodiacales. La analogía (no la correspondencia) reside en que estas tres constelaciones son para la vida de uno de estos Seres de rayo, lo que los tres aspectos mónada-alma-cuerpo, son para el hombre. Repito, aquí también es sólo una analogía. Recuerden que analogía y correspondencia no son lo mismo. En el primer caso el parecido es general, no en detalle. En el segundo es prácticamente idéntica, por lo general en un nivel inferior.
3. Estos siete grandes Seres se expresan en nuestro sistema solar como custodios o exponentes del aspecto Voluntad de la Deidad. Por lo tanto, Su efecto consiste en llevar a nuestro sistema solar y, oportunamente, a nuestra vida planetaria, la energía de la Voluntad en su aspecto planificador y constructor de Ja forma. Los libros esotéricos y la enseñanza esotérica necesariamente han hecho hincapié sobre la conciencia, porque expresa cualidad. Y así debe ser. Detrás de toda cualidad reside Aquello de lo que la cualidad es la expresión, y detrás de todo eso se halla la dinámica exteriorización (si se puede expresar así) que es el móvil de la cualidad o conciencia, y la precipitación de la voluntad y de la cualidad de la vida o apariencia.
4. La naturaleza de la voluntad es todavía indefinible, pues sólo la Mónada responde a su impacto; únicamente después de la tercera iniciación puede el hombre llegar a captar algo de la naturaleza de la voluntad. Todo lo que puede comprenderse en este breve resumen, es el efecto que produce la voluntad cuando hace sentir su presencia y el resultado de su expresión, acentuado por medio de las tres constelaciones.
5. Las constelaciones, en grupos de tres, transmiten a nuestro planeta, por conducto del Sol, las siete influencias de los siete rayos; las relaciones que doy aquí están únicamente vinculadas con nuestra Tierra. No son aplicables en relación a otros planetas de nuestro sistema solar, donde la configuración de la relación es distinta. Esto depende de la naturaleza de la red etérica a través de la cual tiene

DIAGRAMA UNO



La ilustración de esto, de acuerdo a nuestra Tabulación, sería:

DIAGRAMA DOS



lugar toda la transmisión de energías. Las líneas de acercamiento pueden ser indicadas de la manera siguiente:

6. Este conjunto, en forma de rombo o “diamante”, de las energías interrelacionadas, es el canon prototipo que se halla detrás de la red etérica y su influencia final condicionante, en lo que a nuestra Tierra concierne. Se hace alusión a ello cuando se refiere al “alma diamantina”, de la cual el Buddha es un exponente. Lógicamente es un profundo misterio, pero la correlación es interesante y una garantía.
7. Estas siete energías de rayo, que expresan la voluntad prototípica divina en siete formas son:

1er. Rayo.	La voluntad de iniciar.
2do. Rayo	La voluntad de unificar.
3er. Rayo	La voluntad de evolucionar.
4to. Rayo	La voluntad de armonizar o relacionar.
5to. Rayo	La voluntad de actuar.
6to. Rayo	La voluntad de causar.
7mo. Rayo	La voluntad de expresar.

Cuando todo el trabajo creador esté completo, surgirá “un algo distinto”, para el cual no tenemos denominación, pero que será la simiente del próximo sistema solar. Este tercer sistema solar expresará la voluntad divina, al desarrollarse lentamente a través del experimento y la experiencia del amor divino.

8. Estos siete aspectos de rayo de la voluntad, meta de las iniciaciones superiores y personificación de lo que los Maestros Mismos se esfuerzan por comprender, constituyen aquello que florece en la Mónada cuando las almas han alcanzado la expresión perfecta a través de la humanidad. En lo concerniente a la humanidad se expresan como:

1er. Rayo	Lo que impele a alcanzar la iniciación y la produce.
2do. Rayo	Lo que causa la visión o el poder de ver.
3er. Rayo	Lo que convierte la comprensión sensoria en conocimiento, el conocimiento en sabiduría y la sabiduría en omnisciencia.
4to. Rayo	Lo que es voluntad iluminada, la base de buddhi o intuición.
5to. Rayo	Lo que es la simiente cósmica de la liberación. Un aspecto de la destrucción.
6to. Rayo	Lo que es la causa de la facultad de construir formas mentales, relacionada al impulso creador.
7mo. Rayo	Lo que puede ser llamado el principio del orden.

9. Así como el deseo ha producido a este “hijo de la necesidad” -nuestro sistema solar-, existe detrás de todas las energías del Corazón de Dios y de todas las fuerzas que han producido el universo manifestado, aquello que es el resultado de la necesidad divina; no la correspondencia cósmica del cerebro, o sea la mente, o la intención enfocada, como podrían suponer. Es ese algo sintético que

produce cohesión y da por resultado fructificación o síntesis, como efecto o resultado final de la manifestación.

Me es casi imposible aclarar esto, porque me refiero a algunos aspectos y efectos finales de las iniciaciones superiores. Sólo los menciono porque llevan a la consumación y culminación de este estudio de la psicología divina, al manifestarse por intermedio de Dios y del hombre. Estoy dando, simplemente, pálidas e inadecuadas indicaciones de lo que emerge en la conciencia humana después de la tercera iniciación -el punto donde la vida de la personalidad o de la forma, es trascendida, y la Mónada se convierte en el objetivo de la meta deseada; entonces, su presión espiritual es acrecentadamente sentida. Por lo tanto, sólo es posible indicar metas distantes. Sin embargo, podemos obtener algunas vagas interpretaciones humanas de las metas divinas, relacionando a estos rayos y sus constelaciones transmisoras, con nuestra Tierra, y observando cómo esta relación triangular puede actuar sobre nuestro planeta. La comprensión individual dependerá del grado de desarrollo, y sólo los iniciados superiores comprenderán las verdaderas implicaciones de mis palabras.

Deben recordar, cuando estudian estas profundas relaciones esotéricas, que las encaramos desde dos ángulos -los únicos dos por ahora posibles para la mente finita del hombre:

1. La relación de las tres constelaciones con cada uno de los rayos que expresan la cualidad de la Vida de una Entidad animadora -el Ser que se está identificando por intermedio de una de las siete estrellas de la Osa Mayor, Ursa Maior, como quizás debería denominarse a esa constelación.
2. Los tres aspectos de la Voluntad que expresan las tres constelaciones, y a los cuales los seres humanos responden conscientemente después de la tercera iniciación, y son:
  - a. La voluntad que condiciona e inicia.
  - b. La voluntad que trae realización.
  - c. La voluntad que conquista a la muerte.

Antes de entrar en un análisis más estrecho de nuestro tema, quisiera recordarles que, en realidad, consideramos lo universal, simbolizado por el enorme conglomerado de constelaciones con las cuales se relaciona nuestro tema:

1. Las siete estrellas de la Osa Mayor o Ursa Maior, están involucradas en una relación intrincada con la Osa Menor o Ursa Minor, y las Pléyades. No nos ocuparemos de ello. Esta principal triplicidad de constelaciones tiene una relación peculiar con ese Gran Ser a quien me he referido a veces como Aquel del Cual Nada Puede Decirse. Todo lo que puede indicarse es que éstas tres galaxias de estrellas son los tres aspectos de esa Mónada Absoluta Indescriptible, Causa Inefable de los siete sistemas solares -de los cuales el nuestro es uno.
2. Las doce constelaciones del zodiaco, cada una con sus propias interrelaciones, peculiares a su propia Vida integral, forman parte de un triángulo de energías. Cada uno de estos triángulos es una unidad en sí mismo, pero, en conjunción con los otros triángulos, forma parte de ese cuaternario mayor que es la analogía

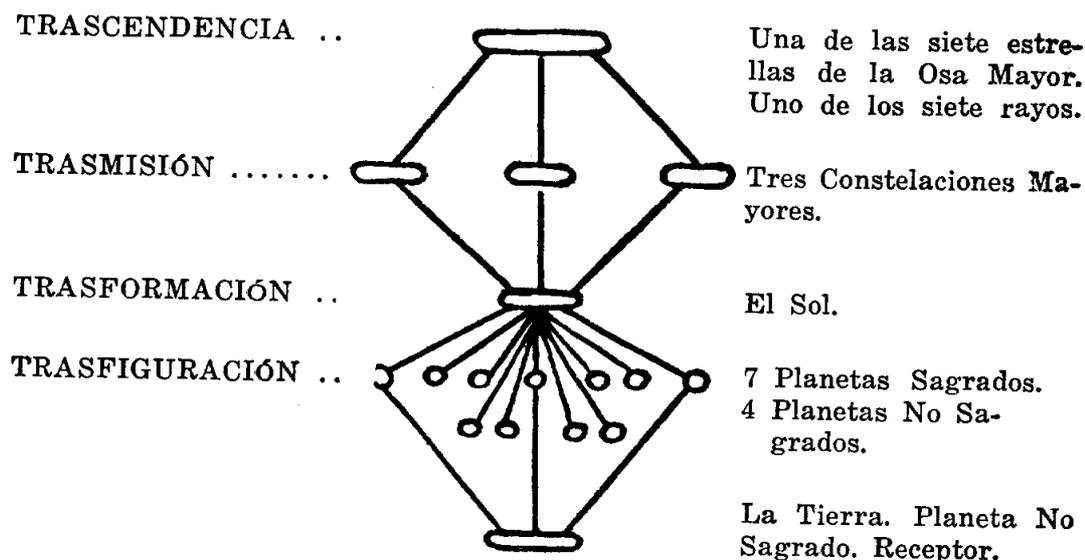
cósmica del cuaternario de la Vida Una -alma y naturaleza síquica dual, llamada en algunos de los libros esotéricos kama-manas, más la naturaleza. Estos cuatro son la expresión de la Causa Una Inefable.

3. Nuestro sistema solar (de suprema insignificancia) es sin embargo parte de la séptuple apariencia de esa misma Causa Esencial. Como sabrán, por La Doctrina Secreta, nuestro sistema solar es un diminuto reflejo o réplica de los números 1, 3, 7, 12. Debido a esta innata e inherente correspondencia, contiene en sí la capacidad de responder a las energías que emanan de esa fuente de luz y voluntad. Nada más puedo decir, porque el tema es demasiado vasto para el pensamiento humano, con sus limitaciones de conciencia y lo inadecuado de su lenguaje. Pero aún una débil percepción de este vasto conglomerado de Fuerzas inteligentes e inmensa concatenación de las estupendas Intenciones divinas, servirá para aclarar la comprensión de que nuestro sistema solar (y por consiguiente nuestro planeta) es parte de este vasto todo que se mantiene vivo por su virtud, fusionado por su voluntad y conservado por su Intención. Porque estas Fuerzas existen, existimos; porque persisten, persistimos; porque se mueven en la forma, en el espacio y en el tiempo, nosotros hacemos lo mismo.

#### 4. Energías Cósmicas y la Transformación.

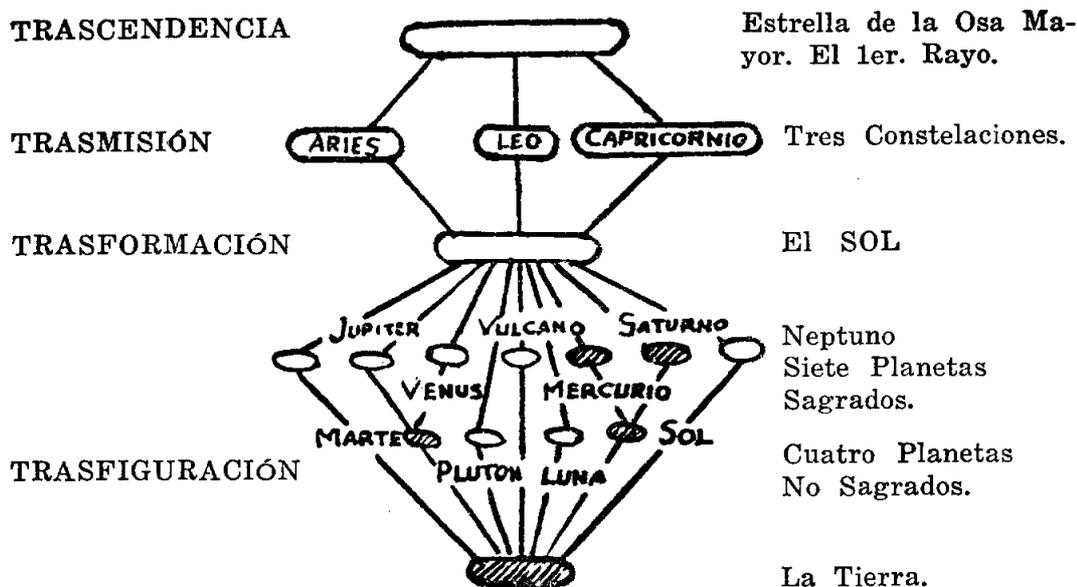
Ahora les daré una pequeña idea de estas corrientes de energía cuando se exteriorizan en el espacio desde la Ursa Maior, y son trasmitidas por ciertas constelaciones zodiacales a nuestro sistema solar, y de allí, por intermedio del Sol, a los siete planetas sagrados. estos producen lo que se llama transformaciones en nuestro pequeño planeta no-sagrado, la Tierra, poniéndolo progresivamente en línea con el aspecto voluntad de la divinidad. El siguiente diagrama explicatorio aclarará en gran parte el proceso:

DIAGRAMA TRES



Ésta es la única manera por medio de la cual puedo darles una idea de la distribución de las energías, su limitación dentro de los límites del zodiaco y su enfoque dentro de la periferia de nuestro sistema solar. Seamos más específicos respecto a uno de los rayos y su relación triangular, tal como es dada en la Tabulación X:

### DIAGRAMA CUATRO



1. Por ser la Tierra uno de los cinco planetas no sagrados, se indican sólo cuatro entre los grandes agentes trasfiguradores.
2. Los planetas rayados indican los agentes transmisores de las Fuerzas, que han pasado por el proceso de transformación, llevado a cabo por el Sol.
3. El Sol y la Luna figuran entre los planetas no sagrados, pues son, en este caso, pantallas o velos.
4. El origen del reloj de arena será observado en el diagrama de las energías afluyentes.
5. El diagrama que antecede puede ser empleado en conexión con cualesquiera de los siete rayos, pero involucrará:
  - a. El empleo de otros agentes transmisores, en forma de tres constelaciones zodiacales apropiadas y sus regentes.
  - b. La indicación de planetas diferentes de los involucrados en la afluencia de la energía de primer rayo.

6. La clave de todo el proceso en lo que concierne a la Tierra -y al individuo que vive en ella- reside en las palabras:

Trascendencia. - La causa trascendente.

Transmisión. - Las constelaciones zodiacales.

Transformación. - El Sol. El Alma.

Transfiguración. - Los planetas.

A éstas podría agregar una palabra en relación con la Tierra y su humanidad, la cual está aliada a lo antedicho. Esta palabra es Traslación, porque cuando las “almas de los hombres jopstos son hechas perfectas”, tiene lugar un proceso de traslación que eleva a la humanidad y la saca del planeta, llevándola a cualquiera de los siete Senderos Cósmicos, para los cuales nuestras siete iniciaciones son las puertas de entrada.

En lo que respecta al individuo humano, en su progreso e iniciación o traslación, desde un estado de conciencia a otro, tenemos una pequeña réplica de lo antedicho:

1. El alma del hombre recibe de los tres centros o grupos planetarios principales.
2. Los lugares oscuros indican centros que están despiertos o preparados.
3. El diagrama indica el “mapa de la luz interna” de un aspirante evolucionado, al borde del discipulado.

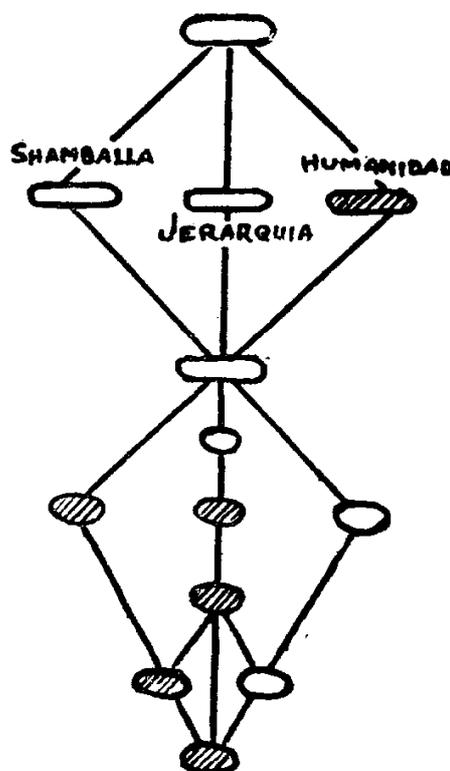
#### DIAGRAMA CINCO

TRASCENDENCIA

TRASMISIÓN

TRASFORMACIÓN

CENTROS DE  
TRASFIGURACIÓN



La Mónada Humana.  
La Causa.

Grupos que corresponden a las tres constelaciones.

El Alma Humana.  
Corresponde al Sol.

Centro Coronario.

Centros Ajna, Laríngeo  
y Cardíaco.

Centro Plexo Solar.

Centros Sacro y Básico.

Hombre Físico.

La historia de la trayectoria del Uno a los Muchos y de los Muchos al Uno, está contenida en estos diagramas macro y microcósmicos.

Tomemos ahora cada uno de los siete rayos y veamos cómo personifican y transmiten los tres aspectos de la voluntad, por conducto de las tres constelaciones y sus regentes, a nuestra Tierra. Entramos aquí en el reino de las causas y consideramos esos propósitos, incentivos, impulsos y objetivos trascendentes de Aquel en el Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Esta gran Vida, el Anciano de los Días, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, el Joven Eterno, el Logos planetario -Sus innumerables nombres son de importancia relativa-, la única Existencia sobre nuestro planeta capaz de responder a los objetivos del Logos solar y llevarlos a cabo. Éste, a Su vez, es el único en nuestro sistema solar capaz de responder a la séptuple Causa Emanante, expresada por intermedio de la Osa Mayor o Ursa Maior. Sin embargo, consideraremos los aspectos psicológicos de las emanaciones de los siete rayos que personifican la voluntad al bien.

Aries

Leo actuando a través de los cuatro planetas:  
Marte, Mercurio, el Sol y Saturno

1er. RAYO. Voluntad o Poder:

Capricornio

Esta voluntad subyace en toda actividad iniciadora, es decir, en la iniciación de:

1. Las etapas previas a la creación.
2. El anhelo de evolucionar, avanzar, progresar.
3. El proceso diferenciador a fin de poder producir.

**Éstas son todas expresiones o efectos de la actividad de la energía de rayo y pueden ser resumidas, por un acto de voluntad enfocada, en el pensamiento de una dinámica penetración a un nuevo estado de conciencia. Conduce inevitablemente a una nueva comprensión del ser. En esta afirmación, tenemos una de las definiciones básicas de la iniciación en lo que ella concierne al ser humano. Éstos son débiles procesos dinámicos, a los cuales la Vida Una se somete al entrar en la condición dual de espíritu-materia. Me refiero a la voluntad que subyace en el dualismo, que es análoga a la recepción y enfoque de una idea inicial al entrar en la mente de un ser humano creador y evolucionado, sus procesos mentales y realizaciones. Llegará alguna comprensión de esto si el discípulo considera qué tipo de aspiración fija, visión de la meta y visión para seguir la voluntad al bien ha afectado su vida. No puede ir más allá de esta realización, pero contiene la simiente cósmica de la comprensión.**

Debe recordarse que en el sendero de iniciación todo el proceso de entrenamiento está dirigido hacia la evolución de la voluntad, y ello es posible porque detrás del desarrollo del amor se halla la revelación de la voluntad. Se dice correctamente que la meta inmediata del hombre es el desarrollo (en plena expresión) de la naturaleza del amor. Esto empieza a tener lugar y alcanza una etapa relativamente elevada de desarrollo en el sendero del discipulado. El detalle del proceso, en un sentido amplio y general, podría ser establecido de la manera siguiente:

1. El Sendero de Evolución y Probación
  - a. Desarrollo del intelecto y de la percepción sensoria.
  - b. Respuesta al centro llamado Humanidad
  - c. La mente asume el control. La personalidad actúa.

2. El Sendero del Discipulado
  - a. Desarrollo de la naturaleza del amor.
  - b. Adquisición de la iluminación.
  - c. Respuesta al centro llamado Jerarquía.
  - d. Controla budhi o la intuición. El alma actúa.
  
3. El Sendero de Iniciación
  - a. Desarrollo de la voluntad
  - b. Realización de la síntesis.
  - c. Respuesta al centro denominado Shamballa
  - d. Controla el propósito dinámico. La voluntad al bien. La Mónada actúa.

Esto abarca un terreno familiar para todos ustedes, pero es necesario la constante repetición en un esfuerzo por alcanzar una visión del todo. Ahora nos ocuparemos de la tercera etapa del proceso evolutivo llevada a cabo en el sendero de iniciación, en el cual, en lo que a la humanidad concierne, se entra en la tercera y culmina en la séptima iniciación - la más fácilmente alcanzada por las personas que pertenece al primer rayo, más que las que pertenecen a otros rayos.

Esto -hasta donde pueden captarlo actualmente- concierne principalmente a la voluntad creadora cuando:

1. Inicia la manifestación y condiciona lo creado.
2. Da lugar al oportuno cumplimiento.
3. Vence a la muerte o la diferenciación.

Todos los iniciados deben expresar, y eventualmente lo hacen, voluntad dinámica creadora, propósito enfocado, que sólo expresa voluntad al bien, y el esfuerzo sostenido que lleva a la realización. Quisiera recordarles que el esfuerzo sostenido es la simiente de la síntesis, la causa de la realización y aquello que finalmente vence a la muerte. La muerte es, realmente, deterioración en tiempo y espacio, y se debe a la tendencia de la materia-espíritu a aislarse, mientras está en manifestación (desde el punto de vista de la conciencia). Este esfuerzo sostenido del Logos mantiene a todas las formas en manifestación y hasta conserva el aspecto vida como factor integrante en la construcción de la forma y -lo que es también un acto de la voluntad sustentadora- puede abstraer o retirar intacta la conciencia de la vida al finalizar un ciclo de manifestación. Muerte y limitación son términos sinónimos. Cuando la conciencia está enfocada en la forma y totalmente identificada con el principio de limitación, considera la liberación de la vida de la forma como la muerte; pero, a medida que prosigue la evolución, la conciencia se convierte acrecentadamente en percepción de aquello que no es la forma, y en el reino de lo trascendente, o el mundo de lo abstracto, por ejemplo, en lo que ha sido abstraído de la forma y enfocado en sí mismo. Dicho sea de paso, esto es una definición de la meditación desde el ángulo de la meta y de la realización. Un hombre puede verdaderamente meditar cuando empieza a emplear la mente, reflejo del aspecto voluntad, y lo aplica en sus tres aspectos: al iniciar su entrada en el mundo de las almas, al condicionar su vida de la personalidad y al reforzar y, oportunamente, crear, el propósito del alma en su plena expresión. Esto da por resultado la total conquista de la muerte. Llevo todo este concepto a los niveles del microcosmos, aunque se evidenciará que sólo el discípulo consagrado, en preparación para la iniciación, puede empezar a comprender algo de las significativas implicaciones.

Quizás pueda resumir mejor la nota clave del primer Rayo de Voluntad y Poder, cuando trata de expresarse como propósito dinámico en la Tierra en relación con el ser humano, citando o parafraseando El Antiguo Comentario.

“El Uno Trascendente, la Vida, el Todo, la Totalidad, entró en comunión Consigo Mismo y por este acto se convirtió en un punto vital de vida y de poder enfocado.

Yo soy y no soy. Mayor que Esto es Eso; más pequeño que Eso es Esto. Pero Eso debe mostrar a Esto la naturaleza del todo y probarse Él mismo a Sí Mismo.

Yo soy el principio. Soy el Camino externo e interno y vuelvo al punto de concentración, y desde ese punto vuelvo a Mí Mismo, llevando dentro de mi amoroso corazón aquello que Yo, el Uno, he servido y por lo cual me he sacrificado a Mí Mismo”.

En el proceso de sacrificio, lo que es el Todo sustentador, el núcleo interno de toda vida y principio de integración, realiza dentro de Sí Mismo las siguientes etapas de conciencia:

1. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad trascendente, la voluntad que ve todo el proceso desde el principio, pero que se limita a sí misma a una gradual expresión de esa voluntad, debido a las limitaciones de esos aspectos de Sí Mismo cuya conciencia no es la del Todo. Aquello que inicia, ve el final desde el principio y trabaja hacia la meta en etapas progresivas, no para Sí Mismo, sino para esos aspectos que aún están limitados, inconscientes, ciegos y no ven ni razonan.
2. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad transmisora, actuando desde el punto de síntesis, aminorando las energías distribuidas, de acuerdo al plan creador evolutivo. La Vida de nuestro planeta es vivida en tres etapas principales, particularmente desde el ángulo de la conciencia, es decir, por conducto de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Desde allí la Vida transmisora se exterioriza en todos los reinos de la naturaleza. Por lo tanto, cada gran centro es un agente transmisor. La cuarta Jerarquía Creadora, el reino humano, es el agente por el cual serán enfocadas oportunamente las energías de Shamballa y de la Jerarquía para redimir la vida de todos los reinos subhumanos. Esto podrá tener lugar sólo cuando la humanidad pueda actuar con la voluntad enfocada, engendrada por la vida de Shamballa, inspirada por el amor, fomentada por la Jerarquía y expresada por medio del intelecto, que la humanidad misma ha desarrollado -aplicado todo dinámica y conscientemente bajo la presión de lo que superior y más grande que Shamballa.
3. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad tras formadora, o ese proceso aplicado y sostenido que da lugar a las mutaciones Y cambios necesarios, por medio de la acción del constante incentivo de la voluntad al bien. Sin embargo, al mismo tiempo, no está identificado de manera alguna con el proceso. Estas mutaciones producen la transformación del Uno en los Muchos y más tarde, en tiempo y espacio, de los Muchos en el Uno, llevándose a cabo desde un punto de voluntad

enfocada y dinámica, el “Punto en el Centro” que no cambia, sino que permanece siempre infatigablemente sujeto a su propio inherente propósito.

Cuando el discípulo o el iniciado puede también permanecer en el centro como voluntad transformadora, entonces le es posible efectuar los cambios necesarios en la naturaleza de la forma sin identificarse con ella ni ser afectado por los mismos. Esto podría servir para aclarar lo que quiere significar.

4. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad transfiguradora. Esta transfiguración constituye el cumplimiento del propósito y la expresión final de la síntesis, llevada a cabo por la sustentadora voluntad al bien de la trascendente, transmisora y transformadora voluntad.

Los estudiantes harían bien en apartar sus ojos de la meta de la transfiguración (realizada en la tercera iniciación y acrecentadamente presente en cada iniciación anterior) y prestar mayor atención al reconocimiento de lo que existe en ellos, lo cual “habiendo compenetrado su pequeño universo con un fragmento de sí mismo, permanece”. Entonces habrán afianzado sus conciencias en el centro del poder trascendente y garantizado la afluencia de la voluntad de realizar. Desde ese elevado punto en la conciencia (alcanzado primero imaginativamente y luego prácticamente), hallarán de valor trabajar en el proceso de transmisión, reconociéndose como agentes de transmisión de la voluntad al bien del Uno Trascendente. Después deberían pasar a la etapa de la transformación, donde podrían visualizar y ver la necesaria y desarrollada transformación, llevada a cabo en sus vidas; luego, con la misma expectativa, deberían creer en la transfiguración de esas vidas, en línea con la voluntad del Uno Trascendente, el éxito del Uno Transmisor y la actividad del Uno Transformador -siendo todos Ellos el Uno, la Mónada, el Yo. Todo esto se hace empleando Ja voluntad condicionadora, realizadora y superadora.

Volviendo a nuestro tema del Todo mayor, dejando atrás por un momento los esfuerzos del microcosmos para comprender al macrocosmos, consideremos la relación de las tres constelaciones en la tarea de expresar el primer rayo:

1. ARIES. A través de esta constelación afluirán las condiciones iniciadoras a nuestro sistema solar. Personifica la voluntad de crear aquello que expresará la voluntad al bien. Es el rayo monádico de nuestro Logos planetario, cuyo rayo del alma es el segundo y el de la personalidad el tercero. Por lo tanto, observarán que el rayo transmisor de nuestro Logos planetario es el primero, de allí el lugar que ocupa Ja voluntad en el proceso evolutivo humano; Su rayo transformador es el segundo, trayendo eventualmente la transfiguración por intermedio del tercero; en esta combinación existe la razón de por qué en la evolución del aspecto voluntad hay influencia de Marte y de Mercurio -uno trae el conflicto y la muerte de la forma; el otro la iluminación y el desarrollo de la intuición, como resultado de ese conflicto y muerte. Nuevos ciclos de Ser y de conciencia son iniciados a través del conflicto. Esto parece ser por ahora la ley de la vida y el factor gobernante en la evolución. No obstante, si el resultado de esta voluntad iniciadora y energetizadora, consiste en producir los efectos benéficos de la comprensión intuitiva y de la actividad de Mercurio, como mensajero de los Dioses, podrá ciertamente observarse el desarrollo de la voluntad al bien a través del conflicto.

2. LEO. A través de esta constelación la voluntad de realización o logro, afluye a la humanidad y al planeta. Es esencialmente el espíritu de autodeterminación. Primero, la determinación del pequeño yo, la personalidad, el individuo autoconsciente. Después, la determinación del Yo, el alma, el individuo consciente del grupo, del Todo mayor y de sí mismo, como parte integrante y básicamente unificada.

Esta voluntad al bien (lograda por medio de la realización) actúa en relación con el ser humano, por intermedio de tres puntos culminantes:

La voluntad al bien, demostrada por la realización de la autoconciencia Es la primera etapa de la completa realización divina. Significa cuerpo, apariencia. Es la expresión del tercer aspecto.

La voluntad al bien, demostrada en la tercera iniciación, cuando la autoconciencia cede su lugar a la conciencia grupal. Es la segunda etapa del cumplimiento divino. Implica alma, cualidad. Es la expresión del segundo aspecto.

La voluntad al bien, demostrada en las iniciaciones superiores, cuando se logra la conciencia de Dios. Es la tercera. etapa de la realización divina. Implica Mónada, Vida. Es la. expresión del primer aspecto.

Resulta valioso observar estas relaciones. Será también evidente por qué el Sol rige a Leo, exotérica y esotéricamente. El Sol revela o ilumina las dos etapas de la oculta voluntad: el sol físico, iluminando a la personalidad en el plano físico, y el Corazón del Sol, revelando la naturaleza del alma.

3. CAPRICORNIO. A través de esta constelación se obtiene la voluntad conquistadora, que libera al hombre de la vida de la forma y lo inicia en el reino donde se expresa el aspecto voluntad (no el aspecto alma) de la divinidad. Recuerden que hay un estrecho vínculo entre la Tierra y Capricornio. La razón de ello consiste en que la Tierra proporciona condiciones ideales para este tipo particular de realización, porque está en proceso de transformarse de un “planeta no sagrado” en un “planeta sagrado”. Por eso Saturno rige tan poderosamente y trasmite a la Tierra la cualidad dinámica de primer rayo de poder. Esta afluencia de energía de primer rayo será grandemente acelerada de ahora en adelante. Dichas energías y sus afluencias deben ser cuidadosamente estudiadas, en relación con los diagramas dados anteriormente en este tratado, recordando que la visualización, es siempre una energía rectora, empleada para crear el efecto específico deseado.

Aries, el Iniciador, Leo, el Yo, y Capricornio, el Agente Transfigurador, constituyen algunas implicaciones relacionadas con el primer rayo y la humanidad.

Quisiera señalar aquí que he dado este triángulo de constelaciones en el orden de sus relaciones con la Gran Vida, que los emplea como agentes transmisores para las actividades de primer rayo. Debe también observarse que la razón de esta relación es inherente a la naturaleza de las Vidas que animan a las constelaciones especificadas. Son en Sí Mismas expresiones de la voluntad al bien y, por lo tanto, constituyen la línea de menor

resistencia para la distribución de la energía de primer rayo por todo nuestro sistema solar. Desde el ángulo de las relaciones humanas, este triángulo se reajusta a sí mismo y llega a ser Leo el dador de la autoconciencia; Capricornio es el signo donde puede ser recibida la iniciación, y Aries es el incentivo hacia un nuevo comienzo. La ciencia de la astrología obtendrá nueva luz cuando se comprenda la significación de las diferencias que existe entre las constelaciones, como galaxias de estrellas, y los signos, como influencias concentradas. Esto está fundamentalmente conectado con la diferencia que existe entre la relación de la energía de rayo y el triángulo de constelaciones, y la relación humana. Nada más puedo decir, pero esto dará un indicio al astrólogo intuitivo.

2do. RAYO. Amor-Sabiduría: f ~rigo actuando por intermedio de cinco planetas: Mercurio, Júpiter, Venus, la Luna, Plutón.

Piscis.

Esta “línea de distribución” (si puedo expresarlo así) se relaciona con la voluntad que produce la inevitable unión, unificación y síntesis, mediante el poder de atracción, basado en la facultad de ver la visión. En el actual sistema solar y durante este ciclo mundial y, por lo tanto en el planeta, y durante todo el período en que nuestro planeta cambia su estado de planeta no sagrado al de planeta sagrado, éste es el dominante aspecto voluntad de la Deidad, energía que preocupa a nuestro Logos planetario. Esto ha traído a la existencia a la Jerarquía, debido al impacto de la fuerza de Shamballa o de primer rayo. Sin embargo, la energía jerárquica preocupa actualmente a la humanidad. En la palabra preocupa, en relación con el Logos planetario y la humanidad, hallarán la indicación de una creciente respuesta entre dos centros, Shamballa y la Humanidad.

Los esotéricos del mundo saben mucho sobre esta energía de rayo, por tres razones:

1. En la enseñanza dada durante los últimos trescientos cincuenta años el énfasis ha sido puesto sobre dicha energía.
2. Los dos grandes exponentes de esta energía de rayo son los dos Instructores y Salvadores del mundo más conocidos, desde el punto de vista humano, tanto en Oriente como en Occidente: el Buddha y el Cristo.
3. Los dos Maestros, Morya y K. H. han intentado despertar a la humanidad en Occidente, para que comprendan a la Jerarquía, y ambos trabajan en estrecha relación y expresan la energía de primero y segundo rayos.

En este ciclo predominan las notas claves: iluminación, visión, videncia o percepción espiritual, y fusión del camino occidental o místico. El Buddha resumió en Sí Mismo toda la luz del pasado, en lo que respecta a la humanidad. Fue el Mensajero máximo y demostró las posibilidades innatas en la humanidad, irradiando la luz de la sabiduría en relación con la luz de la sustancia y produciendo esa llama dual o luz flamígera, aventada y nutrida (aunque no plenamente expresada) por la humanidad, hasta ese momento. Surgió como florecimiento o fructificación del pasado y como garantía de la capacidad innata en el hombre. Aunque el Cristo también pudo decir “Yo soy la luz del mundo”, fue más allá en Su manifestación, y proporcionó una visión del siguiente paso a dar, demostrando la luz del alma e indicando el futuro, presentado así lo que podría ser, porque Él había liberado en la Tierra el principio cósmico del amor. El amor es un aspecto de la voluntad, algo muy poco

comprendido por la masa humana. Es la voluntad de traer y atraer hacia sí y cuando está dirigida hacia lo que no es material, como reacción de la mente diferenciadora, lo denominamos Amor. La humanidad tiene que saber ante todo lo que debe ser amado, antes de que ese poder de la voluntad sea suficientemente evocado. Entonces puede transformar la visión en manifestación y la realidad en expresión.

Surge ahora en nuestra conciencia la maravilla del trabajo del Cristo, el Señor de Amor. Evidencia claramente que el amor que Él demostró, era un aspecto de la voluntad, actuando por intermedio del segundo rayo; este poderoso amor liberó en el mundo el principio cósmico de amor. También se evidencia la actuación de los tres aspectos de la voluntad divina a través del segundo rayo:

1. La voluntad de iniciar o condicionar, fue demostrada por el Cristo en Su trabajo, cuando inauguró la era que hizo posible la aparición del reino de Dios en la Tierra. En realidad, esto será una demostración de la fusión de dos centros, la Humanidad y la Jerarquía. Por fusión quiero significar su recíproca y total unificación. Inaugurará una era en la cual -por medio de la acrecentada capacidad de ver la visión y el incrementado poder de identificarse con ella- surgirá una raza de hombres cuya vida expresará ese amor-sabiduría.
2. La voluntad que lleva a la realización se demuestra, a través del segundo rayo, por medio de esa fuerza impulsora que permite al alma de segundo rayo alcanzar firmemente su meta, avanzando inflexiblemente, sin permitir ninguna pausa y desviación, hasta lograr el objetivo deseado. Ésta es una expresión distinta de la voluntad de primer rayo, la cual es dinámica y arremete hacia adelante a pesar de todos los obstáculos; esto último no requiere los lentos métodos de empuje constante.
3. Es también la voluntad que conquista a la muerte, debido a su intenso amor a la realidad y a ese “Uno persistente” que existe detrás de todo fenómeno.

En El Antiguo Comentario se habla de este tipo de voluntad -la voluntad de amar- en los siguientes términos:

“El Uno Trascendente dijo: Estoy solo. Debo levantarme y buscar con incesante anhelo aquello que produce la culminación, cerrar Mi círculo, intensificar Mi vida y convertirme verdaderamente en Uno, y esto porque reconozco a los Dos. Debo unirme con mi otro Yo, el que yo presiento tenuemente. Atraje a ese otro hacia Mi corazón, y atrayéndolo Le di iluminación; Lo doté con riquezas; di con largueza”.

Esto no representa la visión mística de ese otro, sino el aspecto voluntad del Logos planetario, el incentivo que está detrás de la vida de Shamballa. Es el Señor del Sacrificio Que habla. La nota clave del sacrificio o “proceso de integración” corre a través de todo lo que concierne al aspecto voluntad cuando actúa por intermedio de los siete rayos; esto se evidencia bellamente en la actividad del segundo rayo, pues es el canal para la voluntad de Dios.

Se conoce a sí mismo como la voluntad trascendente, porque detrás de su expresión de amor cósmico (atrayente, fusionante y cohesivo) hay una visión sintética de la Intención divina. Discierne entre proceso y meta, iniciación y aquello que es revelado por el proceso

iniciador y ese algo aún desconocido para los iniciados de categoría inferior a la de tercer grado. He aquí la diferencia entre el Cristo y el Buddha. Este último reveló el proceso, pero el Cristo personificó en Sí Mismo la meta y el proceso. Reveló el principio cósmico del amor y por su intermedio -personificado en Sí Mismo- también produjo efectos y cambios importantes en el mundo, a través de aquellos que le fueron presentados para recibir la iniciación.

El segundo rayo se conoce a sí mismo como la voluntad transmisora, pues por su intermedio algo pasa entre los pares de opuestos (espíritu-materia) que los une hasta que, oportunamente, forman un todo fusionado. Éste es un misterio básico -misterio fundamental de la iniciación y concierne a la voluntad unificadora que actúa por medio del amor. Su expresión inferior y su símbolo más material es el amor entre los sexos.

Se conoce a sí mismo también como la voluntad transformadora, porque todo el proceso evolutivo (que es, en último análisis, la actuación de la interrelación entre Dios y Su mundo, causa y efecto, Vida y forma) esta basado en la transformación realizada por la atracción divina. Esto permite que el “espíritu suba a los hombros de la materia”, tal como H. P. B. lo expresa, obligando a la materia a realizar la purificación que oportunamente hará que actúe como algo trasparente para revelar la divinidad.

Finalmente, se conoce a sí mismo como la voluntad transfiguradora. Esta transfiguración la manifestó el Cristo cuando apareció ante los asombrados ojos de Sus discípulos como la Luz encarnada y “se transfiguró ante ellos”.

Todo el proceso de la trascendencia da por resultado la transfiguración; se lleva a cabo en relación con el segundo rayo mediante las influencias combinadas de las tres constelaciones, a través de las cuales este rayo “ha elegido actuar en tiempo y espacio” por la acción de la adecuada voluntad. Considerémoslas por un momento:

1. GÉMINIS. Es la gran constelación simbólica de los Dos Hermanos, expresando la interacción entre las dualidades. Debido a que está regida por Mercurio y Venus, tenemos la luz de la intuición y de la mente, fusionadas en un todo iluminado, típico de la fusión espíritu-materia y expresión de su unicidad esencial. Como bien saben, Géminis es el signo de la interacción divina, y es la vida del Padre (espíritu y voluntad) que afluye a través de los Dos Hermanos, los polos opuestos, haciendo de ellos uno, en realidad, aunque dos en manifestación. Su naturaleza real como “hermano mayor e hijo pródigo”, es revelada por la intuición cuando se introduce en la mente. Pero la voluntad de amar rige la relación, realizándose finalmente la síntesis divina.
2. VIRGO. Es la constelación que simboliza la segunda etapa de la relación entre los pares de opuestos. He aquí, como ya saben, la Madre del Cristo-Niño y el proceso que fomenta el intercambio que produce la vida, el amor y su manifestación conjunta en una sola forma. Por lo tanto, el segundo rayo está estrechamente relacionado con Virgo y su aspecto inferior, el amor materno, con el cuidado instintivo de lo que debe ser nutrido y protegido. Su aspecto más elevado es el Cristo encarnado, manifestado. Luego el instinto es trasmutado en sabiduría y con ello se produce la voluntad de manifestarse y de traer a la luz del día al Cristo hasta ahora oculto. Este signo y esta voluntad de segundo rayo tiene una relación misteriosa con el factor tiempo, con el proceso y con la vida

sustentadora de la Madre (materia) que, a través del período de gestación, nutre y cuida al Cristo-Niño en rápido desarrollo. La Luna también tiene una función peculiar que sólo puede ser expresada en la idea de la muerte -la muerte de las relaciones entre la Madre y el Niño, porque llegará el momento en que el Cristo-Niño surgirá liberado en la luz de la materia de la matriz del tiempo. Lógicamente, esto se deberá a los numerosos factores inherentes, pero principalmente a la voluntad sustentadora de la Madre, más la voluntad dinámica del Cristo-Niño. Aquí tenemos nuevamente un aspecto de la curiosa y misteriosa relación que existe entre los rayos primero y segundo.

3. PISCIS. En este signo culmina el trabajo, y actúa la voluntad del Padre, como voluntad de salvar por intermedio de la voluntad de segundo rayo. En Géminis, tenemos a ambos, el par de opuestos y la voluntad de relacionar; en Virgo, trabajan en colaboración, nutriendo la vida de ese fenómeno de segundo rayo, un Cristo, culminación de la tarea de la materia, y su elevación al cielo. En Piscis, culmina el trabajo de lo que el aspecto materia ha hecho posible y el Cristo aparece como el Salvador del mundo. Esto ha tenido lugar por medio del aspecto voluntad del segundo rayo, enfocado en Shamballa, expresándose por intermedio de la humanidad y consumado en la Jerarquía. Aquí tienen toda la historia de la unidad, realizada mediante la vida y la voluntad de segundo rayo, produciendo el surgimiento de la conciencia cósmica y la aparición del principio cósmico a la objetividad.

En tiempo y espacio y desde el ángulo de la humanidad, el triángulo de constelaciones es Virgo, Géminis y Piscis y no en el orden dado aquí: Géminis, Virgo y Piscis, visto esto último desde el ángulo de Shamballa.

Cáncer,  
Libra actuando por intermedio de cinco  
3er. RAYO. Inteligencia Activa planetas: la Luna, Venus, Saturno, Neptuno, Urano.  
Capricornio.

En esta expresión divina de la energía de rayo se halla la clave o indicio de lo que comúnmente se denomina evolución. El énfasis se pone necesariamente en la naturaleza de la forma y en el aspecto fenoménico. Sin embargo, el proceso evolutivo puede ser considerado hoy desde dos aspectos: el de la evolución de la forma y el de la evolución de la conciencia; la ciencia y la psicología contribuyen a este cuadro o imagen, que se va desarrollando gradualmente. Pero lo que estoy dilucidando aquí es la evolución de Aquello que es conciencia y forma y, sin embargo, es algo más que cualesquiera de los dos, es decir, Aquel que quiere manifestarse, saber o ser consciente. Esto es lo que subyace detrás y es mayor que la Identidad en tiempo y espacio, y denominamos Logos. Por lo tanto, me ocuparé de la Voluntad Creadora que va manifestándose dinámicamente, estableciendo conscientemente contacto y que está persistentemente enfocada en la forma, mientras existe tiempo y espacio.

Este tercer aspecto de la expresión divina es el resultado de la actividad de los otros dos rayos principales. Deben discernir cuidadosamente entre la materia de la Madre y la sustancia, o “el Espíritu Santo que influye sobre la Madre”; de esto último nos ocupamos aquí, pues estamos considerando todos los rayos en términos de voluntad, espíritu y vida. Este tratado, por lo tanto, considera una idea que está detrás de todo el contenido del

conocimiento moderno y es, por consiguiente, inexplicable para la mente finita. Sólo es posible indicar Aquello improbable, incognoscible e intangible que existió antes de la manifestación y persistirá después que haya pasado el ciclo de manifestación. Esta inherente realidad es, para el Logos manifestado, lo que el presentido Yo inmortal es para el hombre encarnado. A medida que la mente abstracta del hombre se desarrolla, tales temas subjetivos, que conducen al Tema central de la manifestación, se esclarecerán y la densidad del misterio se utilizará. Deben conformarse con esta promesa pues aún no son iniciados. El iniciado presentirá a qué me refiero.

Esta Realidad evolucionante está enfocada en el tercer Rayo de Inteligencia Activa que, durante el “período aparición” -en este sistema solar-, ha emprendido la tarea de desarrollar una consciente “conciencia de Sí Mismo en aquello que no es”. Esto se realiza en tres etapas -todas resultado del proceso y el progreso de la actividad de la mente, o la percepción inteligente, y son:

1. La etapa donde la percepción sensoria es trasmutada en conocimiento, y la forma, gradual y constantemente, se adapta a los requerimientos del Yo que percibe.
2. La etapa donde el conocimiento es trasmutado en sabiduría o conciencia, utilizando el conocimiento gradualmente adquirido para lograr el desapego de la forma, vehículo de la percepción.
3. La etapa donde la sabiduría es trasmutada en omnisciencia y la conciencia y la forma son reemplazadas por el Uno existente, Que es consciente, pero más grandes que cualquiera de estas dos facetas de la vida divina. Este Uno quiere encarnar, conocer, ser consciente, pero no constituye esencialmente ninguna de estas fases, habiéndolas realizado antes de la manifestación.

La voluntad de tercer rayo produce la síntesis externa en etapas sucesivas, llevadas a cabo desde la síntesis temporaria hasta la existencia de una completa unificación entre conciencia y forma y, más tarde, una total expiación entre Eso que no es conciencia ni forma, sino el Creador de ambas, y el principio que relaciona espíritu-materia. Se verá, por la definición anterior, que la función del tercer rayo consiste en ser la voluntad de iniciar, en el plano físico, aquello que expresará la divinidad; no sólo define la apariencia sino que revela esa cualidad de la que la apariencia es el efecto o resultado; inherente a estas dos proposiciones, es la tercera, la cual establece que esa voluntad creadora no es sólo la causa de la manifestación y la garantía de la realización, sino también la prueba de que la potencia de esa Vida siempre vence y aniquila a la muerte. De esta manera volvemos a la proposición inicial de esa divina trinidad de Vida-Cualidad-Apariencia (considerada en la introducción del T.I.) y también a la creatividad de los tres rayos principales, a su relación básica y a su síntesis duradera y persistente. El círculo de la revelación se cierra; el ciclo se completa, las serpientes de la materia, de la sabiduría y de la vida se unen en un todo, y detrás de las tres “permanece el Eterno Dragón para engendrar siempre la triple serpiente, exclamando continuamente: Ve y vuelve”. Así habla El Antiguo Comentario respecto a este tema.

Tres palabras se relacionan con esta triple manifestación:

Atracción, Sustracción, Abstracción, y están relacionadas (en lo que se refiere al hombre) con las tres primeras iniciaciones, pero sólo desde el aspecto voluntad y definitivamente en relación con el tercer rayo en el plano físico, o más bien en el plano del cuerpo etérico, o de la actividad vital efectiva. Esto debe tenerse presente cuando se considera el trabajo activo de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como la Realidad Trascendente, y pronuncia siempre las palabras:

“Habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco”.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como el Uno Transmisor, y dice a través de las palabras del Cristo:

“Yo, si fuera elevado, atraería a todos los hombres hacia Mí”, haciéndolo por medio del poder de atracción que trasmite el Uno Transmisor.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como el Agente Transformador, y por medio de la voz de los muchos entona las palabras: “Gloria a Dios en las alturas, paz en la Tierra y buena voluntad entre los hombres” -gloria, paz y voluntad al bien, son los efectos de la vida transmitida por el Uno Trascendente.

Por último, al finalizar la era, se conoce a Sí Mismo como el Uno Transfigurado, y se da cuenta de que el cántico de los Angeles: “Gloria a Dios en las alturas”, es la enunciación de su perfección y su triunfo finales.

¿ Qué más podría decirse sobre este tema? Los Rayos mayores de Aspecto, personifican toda la historia; los Rayos menores de Atributo contribuyen a los detalles del proceso y de la empresa. Éstos están condicionadas por los tres Rayos mayores. Por lo tanto, no tengo la intención de analizar los cuatro triángulos restantes. En este tratado he dado bastantes indicaciones para que el estudiante interesado desarrolle por sí mismo su tema subjetivo. Sin embargo, consideraré brevemente las tres constelaciones relacionadas con el tercer rayo; su significación es relativamente clara.

1. CÁNCER. Esta constelación simboliza la voluntad de la masa, y condiciona su psicología y respuesta. Éste no ha sido todavía el tema del estudio astrológico, pues implica mucho más que la conciencia de masa. Constituye básicamente el enfoque de la voluntad de la masa por intermedio de la conciencia de la masa - algo desconocido hasta ahora, aunque los rudimentos de este conocimiento pueden verse en ese factor peculiar, en la vida de la humanidad, denominado opinión pública. Esto se está llevando ahora al campo educativo por medio de lo que comúnmente se denomina propaganda. Las implicaciones serán claras para ustedes. Una opinión pública entrenada e iluminada es algo desconocido en escala mundial, aunque van apareciendo rápidamente grupos iluminados. De la opinión pública (expresión enfocada de la expansión de conciencia de la masa) surgirá la voluntad al bien de la masa, inherente a cada individuo; para ello la humanidad debe trabajar y esperar.

2. LIBRA. Como bien saben, esta constelación implica el punto de equilibrio en la larga relación e interacción entre los pares de opuestos. Indica la voluntad de expresar -en perfecta proporción y armonía- la vida del espíritu y la potencia de la materia.
3. CAPRICORNIO. Esta constelación representa la influencia que llevará la voluntad de Shamballa a la Jerarquía o a los iniciados del mundo, dándoles ese espíritu dinámico emprendedor que les permitirá llevar adelante el cumplimiento de la Voluntad de Dios en la Tierra. El “ángel, nacido bajo Capricornio”, se le apareció al Cristo en el Huerto de Getsemaní y fusionó Su voluntad individual con la Voluntad divina, capacitándolo para terminar Su misión. Esto no sólo trajo la revelación del amor divino al mundo sino -como dice la leyenda en los archivos de los Maestros- vino “para hilar el hilo sutil que ligó a ambos y vinculó el lugar del Altísimo (Shamballa) con la Ciudad Santa (la Jerarquía). El puente entre el Lugar Santo y el Sanctum Sanctorum fue así erigido firmemente. La voluntad de Dios pudo ser llevada a la fructificación”. De acuerdo a la misma enseñanza simbólica, podríamos decir que los términos siguientes caracterizan los tres rayos que hemos estado considerando.

- |      |            |  |
|------|------------|--|
| I.   | 1er. Rayo. | El Sanctum Sanctorum. Shamballa.<br>La Morada del Altísimo.<br>Espíritu. Vida. Energía.<br>Voluntad. Identificación.                       |
| II.  | 2do. Rayo. | El Santo Lugar. Jerarquía.<br>El Lugar Secreto donde mora la Luz.<br>Alma. Conciencia. Luz.<br>Amor. Iniciación.                           |
| III. | 3er. Rayo. | El Atrio Externo. La Humanidad.<br>Cristo en nosotros, esperanza de gloria.<br>Forma. Apariencia. Cuerpo.<br>Inteligencia. Individualidad. |

Recuerden, sin embargo, que estos Tres son Uno. Detrás de ellos está eternamente Aquel que permanece trascendente y también inmanente, mayor que nuestro todo, no obstante, dentro de ese todo.

Por intermedio del cuarto Rayo aprendemos a unificarnos con esta eterna síntesis y voluntad; por intermedio del quinto Rayo, desarrollamos el medio de comprender la naturaleza de esa síntesis y voluntad; por intermedio del sexto Rayo, avanzamos hacia la total identificación con esa síntesis y voluntad, y por intermedio del séptimo Rayo, demostramos en la Tierra la naturaleza de esa síntesis a través de la forma que aparece y del propósito de esa voluntad subyacente.

Y así los Muchos son absorbidos en el Uno.

## APÉNDICE

## SUGERENCIA PARA LOS ESTUDIANTES

### La Astrología en la Doctrina Secreta

1. La mitología se refiere a los esfuerzos astronómicos, teogónicos y humanos, al reajuste de órbitas y a la supremacía de naciones y tribus. La “lucha por la existencia” y la “supervivencia del más apto” reinó suprema desde el momento en que el cosmos vino a la existencia... De allí:
  - a. Las incesantes luchas de los Dioses, en las antiguas Escrituras.
  - b. “La guerra en los Cielos, de las antiguas mitologías”.  
D. S. I, 226.
2. “Detrás de este velo., de símbolos astrológicos se hallaban los misterios ocultos de la antropografía y de la primitiva génesis del hombre. D. S. I, 249.
3. “La astrología existió antes que la astronomía”. D. S. IV, 291.
4. “La astrolatría, o la adoración a la Hueste Celestial, es el resultado lógico de la astrología semirrevelada... Por eso es que para los iniciados sea astrología divina, y para el profano astrolatría supersticiosa”. D. S. V. 301.
5. “La primitiva astrología está tan por encima de la moderna astrología, como los Guías (planetas y signos zodiacales) lo están de las luces de la calle”. D. S. V. 304.
6. “La astrología ha dejado su eterna impronta en el mundo”. D. S. V. 305.
7. “La astrología está erigida sobre la relación mística e íntima, entre los cuerpos celestiales y la humanidad, siendo uno de los grandes secretos de la Iniciación y de los misterios ocultos”. D. S. IV. 67.
8. “Las estrellas y las constelaciones ejercen una influencia misteriosa y oculta en los individuos y están relacionadas con ellos. Y si están relacionadas con ellos ¿ por qué no con todas las naciones, las razas y el género humano? Ésta es una afirmación fundada en la autoridad de los anales zodiacales”. D. S. II. 339-340.
  - a. “Durante incontables edades se han hecho registros por medio del zodiaco”.  
D. S. II. 339.
  - b. “La astronomía, la astrología, etc., pertenecen al plano físico y no al plano espiritual”. D. S. IV. 195 (llamada).
  - c. “Únicamente los filósofos que estudiaron astrología... supieron que la última palabra de esa ciencia debía buscarse y esperarse en las fuerzas ocultas, que emanaban de las constelaciones”. D. S. V. 197.
9. “.... en presencia de la eterna conformidad de las divisiones del zodiaco y de los nombres de los planetas aplicados en el mismo orden y en todas partes, ante la imposibilidad de atribuir todo a la casualidad o a la coincidencia... debe concederse al zodiaco una enorme antigüedad”. D. S. II. 342.

10. “La astrología ceremonial superior..., depende del conocimiento del iniciado sobre esas Fuerzas inmateriales y Entidades espirituales que afectan y guían a la materia”. D. S. II 342.
11. “..... nuestra Tierra fue creada o formada por Espíritus terrestres; los Regentes (los Espíritus de los Siete planetas, A.A.B.) fueron simplemente los supervisores. Esto es el primer germen de aquello que más tarde se convirtió en el Árbol de la Astrología y de la Astrolatría”. D. S. III. 38.
12. “Hay siete grupos principales de tales Dhyan Chohanes. Constituyen los siete Rayos primordiales... Hay siete planetas principales, las esferas de los siete Espíritus que moran internamente y en cada uno de ellos nace uno de los grupos humanos”. D. S. II. 269.
13. “Existen sólo siete planetas, especialmente relacionados con la Tierra, y doce casas; pero son incontables las combinaciones de sus aspectos. Debido a que cada planeta puede representar para los demás doce aspectos diferentes, sus combinaciones pueden ser casi infinitas”. D. S. II. 269.
14. “Lo que es la Entidad superviviente en nosotros, es parte de la emanación directa de esas mismas Entidades Celestiales”. D. S. I. 249.
15. “El descenso y reascenso de la mónada o alma, no puede desvincularse de los signos del zodiaco... “. D. S. II. 357.
16. Las cinco afirmaciones dadas a continuación son básicas:
  1. Cada uno de los siete Primordiales, los primeros siete Rayos que conforma el Logos en manifestación, es también séptuple.
  2. Así como los siete colores del espectro solar corresponden a los siete Rayos o Jerarquía, también cada uno de ellos se subdivide en siete.
  3. Cada una de estas Jerarquías proporciona la esencia (el alma) y es la constructora de uno de los siete reinos de la naturaleza -los tres reinos elementales, mineral, vegetal, animal, y el reino del hombre espiritual.
  4. Cada Jerarquía otorga un color específico al aura de uno de los siete principios del hombre.
  5. Cada una de estas Jerarquías rige uno de los planetas sagrados.

“Así vino a la existencia la astrología cuya base es estrictamente científica”. D. S. VI. 120.

17. “Todos los grandes astrólogos han aceptado que el hombre puede reaccionar contra las estrellas”. D. S. V. 303.
18. “Este sistema (o ciclos) no puede ser comprendido si la acción espiritual de estos períodos -preordenados, por así decirlo, por la ley kármica- es separada de su curso físico. Los cálculos de los mejores astrólogos fracasarían o serían

imperfectos, si esta razón dual no se tuviera en cuenta ni se la dominara. Tal dominio, puede ser alcanzado únicamente por la iniciación”. D. S. II. 335.

19. Los astrólogos modernos no dan correctamente las correspondencias de los días, planetas y colores.
20. “Existen dos astrologías, la blanca y la negra..., los buenos o malos resultados obtenidos no dependen de los principios, que en ambas son iguales, sino del astrólogo”. D. S. V. 303.

Nota: En el T. II. Sec. XVI y VI y en el T. V, Sec. XXXVIII se trata del zodíaco, con referencias bíblicas, respecto al zodíaco y de la astrología y los misterios de la Iniciación.

### ***LAS CONSTELACIONES***

1. “Cada una de las doce constelaciones, en forma separada o en combinación con otros signos, tiene una influencia oculta, ya sea para bien o para mal”. D. S. II, 113.
2. “Enucko es el prototipo de la naturaleza dual del hombre (espiritual y físico). Ocupa el centro de la Cruz Astronómica., la estrella de seis puntas... En el vértice de arriba del triángulo superior se halla el Águila (Escorpio); en el ángulo izquierdo inferior se halla el León (Leo) y en el derecho el Toro (Tauro), mientras que entre el Toro y el León... se halla el rostro de Enucko, el hombre (Acuario).. . Éstos son los cuatro animales, en Ezequiel y en el Apocalipsis”. U. S. III, 100, 101. (La Cruz Fija de los Cielos).
3. “Las constelaciones de la Osa Mayor y de las Pléyades constituyen el misterio más grande de la naturaleza oculta”. D. S. IV, 117.
4. “Desde el comienzo de la humanidad, la Cruz o el Hombre con los brazos extendidos horizontalmente (la Cruz Fija tipificando su origen cósmico), fue vinculada con su naturaleza síquica y con las luchas que conducían a. la iniciación”. D. S. V, 136.

Nota: El tránsito de todos los Héroes de la antigüedad a través de los signos del Sol y de los cielos... constituye, en cada caso individual, la personificación de los sufrimientos, triunfos y milagros de un adepto, antes y después de la iniciación.

5. “Los signos del zodíaco: Cada uno era un signo doble en la antigua magia astrológica. Tenemos así Tauro-Eva; Escorpio era Marte-Lupa, o Marte con la Loba... Debido a que estos signos eran opuestos estaban relacionados porque se unían en el centro”... D. S. V, 146.

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. “Mientras el misterio de la Osa Mayor no sea develado y conocido tal como es, no se comprenderá la influencia que ejercen las Pléyades ni será revelado el verdadero significado del triángulo cósmico formado por:
  - a. Los siete Rishis de la Osa Mayor,
  - b. los siete Logos planetarios de nuestro sistema solar, c. las siete Pléyades o Hermanas, y el karma de los siete planetas sagrados permanecerá desconocido. Todo lo que podemos ver es su actuación en el sistema solar. La complejidad total del tema será evidente si se tiene en cuenta que no sólo estos tres grupos forman un triángulo cósmico, sino que dentro de ese triángulo deben ser estudiados muchos triángulos menores. Cualesquiera de los siete Rishis pueden formar un triángulo subsidiario con una de las siete Hermanas, y estudiarse en ese sentido”. F. C. 639.
7. “Otro factor mayor en la computación cíclica reside en el efecto que producen las siguientes estrellas y constelaciones sobre nuestro sistema solar y cualquier planeta particular dentro del sistema:

1. La Osa Mayor (Ursa Maior)
2. La Osa Menor (Ursa Minor),
3. La Estrella Polar,
4. Las Pléyades,
5. La constelación de Capricornio
6. El Dragón,

y todas las otras constelaciones y estrellas afines del zodiaco. El misterio se halla oculto en la astrología esotérica, y cuando se comprendan mejor las energías que actúan por medio del cuerpo etérico, la radioactividad y la transmutación de todos los cuerpos de un estado inferior a otro superior, se revelará el verdadero misterio de la influencia que ejercen entre sí estos distintos cuerpos”. F. C. 635.

8. “La energía del universo puede ser diferenciado como:
  1. Intercósmica - que afecta a las constelaciones.
  2. Interplanetaria - que afecta a los planetas.
  3. Intercadenaria - que afecta a las cadenas de un ciclo planetario.
  4. Interglobal - que produce un intercambio de fuerza entre los globos de una cadena.
  5. Interseccional - que afecta la transferencia de fuerza entre los reinos de la naturaleza.
  6. Interhumana - interacción entre los hombres.
  7. Interatómica - el paso de la fuerza entre los átomos”.  
F. C. 810.
9. “También hay que tener en cuenta la energía que emana de una de las doce constelaciones o signos del zodiaco, de que trata la astrología. Este tipo de fuerza concierne principalmente al estímulo planetario y a los Logos planetarios

y está oculto en Su karma cíclico, karma que implicará incidentalmente a esas mónadas y devas que forman Sus cuerpos y centros”. F. C. 827.

10. “Estos tres grupos de cuerpos solares (la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio) tienen preponderante influencia en lo que concierne a la actividad cíclica espiral de nuestra sistema. Así como en el átomo humano la actividad cíclica espiral es egoica y está controlada desde el cuerpo egoico, así también en conexión con el sistema solar, estos tres grupos están relacionados con la tríada espiritual logoica, atma-budi-manas, y su influencia predomina en relación a la encarnación, evolución y progresos solares”. F. C. 832.

### ***LOS PLANETAS***

1. “Existen siete planetas principales, esferas de los siete Espíritus moradores, y son:
  - a. Los siete grupos principales de Dhyan Chohanes.
  - b. Los siete Rayos Primordiales”. U. S. II, 269.
2. “Sólo existen siete planetas especialmente vinculados con la Tierra y también doce casas, siendo incontables las posibles combinaciones de sus aspectos... Cada planeta puede representar para los demás, doce aspectos diferentes”. D. S. II, 269.
3. “Siempre y en todas partes a los planetas se los denomina en el mismo orden”. D. S. II, 342.
4. “Los siete Regentes planetarios (Logos planetarios) son los siete Hijos de Sophia (Sabiduría)”. D. S. III, 209 (llamada).
5. “Para Pitágoras, las fuerzas eran Entidades espirituales, Dioses independientes de los planetas y de la materia, tal como los vemos y conocemos en el planeta Tierra, Regentes del Cielo sideral”. D. S. II, 192.
6. “Los Siete Hijos de la Luz -denominados por los nombres de sus planetas y a menudo identificados con ellos- eran Saturno, Júpiter, Mercurio, Marte, Venus y presumiblemente el Sol y la Luna”. U. S. II, 270.
7. “Los planetas tienen su crecimiento, cambios, desarrolla y evolución gradual”. D. S. II, 304.
8. “Platón representaba a los planetas como movidos por un Rector intrínseco..., él y su morada eran uno, coma ‘un barquero en su barca’ “. D. S. II, 192.
  - a. “Los planetas no eran masas inanimadas, sino cuerpos activos y vivientes”.
  - b. “Los planetas eran inteligencias racionales circulando alrededor del Sol”. D. S. II, 193.
9. “Los siete planetas tienen por Espíritu supremo la Fortuna y el Destino, que mantienen la eterna estabilidad de las leyes de la Naturaleza a través de la

incesante transformación y perpetua agitación. El éter es el instrumento o medio por el cual todo es producido”. U. S. II, 362.

10. “Los siete Dioses se dividen en dos tríadas y el Sol:
  - a. Tríada inferior-Marte. Mercurio y Venus.
  - b. Tríada superior-Luna, Júpiter y Saturno  
(La Luna representa a un planeta oculto) U. S. IV, 32.
11. “Saturno, Júpiter, Mercurio y Venus son los cuatro planetas exotéricos y los otros tres que deben permanecer innominados (Plutón y dos planetas ocultos. A. A. B.), fueron los cuerpos celestiales, en directa comunicación astral y síquica -moral y física- con la Tierra, sus Guías y Observadores. Las orbes visibles proporcionan a nuestra humanidad sus características externas e internas, y sus Regentes o Rectores nos proporcionan nuestras mónadas y facultades espirituales”. D. S. II, 271.
12. “La Trinidad fue representada por el Sol (el Padre), Mercurio (el Hijo) y Venus (el Espíritu Santo.. .) “. D.S. IV, 108.
13. “Allí había siete tabernáculos para ser habitados por mónadas, de acuerdo a siete distintas condiciones kármicas”.  
D. S. III, 211.
14. “Se dice que cada raza, en su evolución, nace bajo la influencia de uno de los planetas”. D. S. III, 38.
15. “La Tradición de los setenta planetas que presiden los destinos de las naciones, está basada en la enseñanza cosmogónica oculta, la cual afirma que además de nuestra cadena de sistemas de planetas-mundos, existen muchos más en el sistema solar”. D. S. II, 347 (llamada).
16. “El espíritu del planeta es un creador en su propio reino, como lo es el Espíritu de los cielos” (es decir, la vida de la forma y la vida del alma del planeta, A. A. B). D. S. IV, 46.
17. “Los siete planetas son los hermanos del Sol y no sus hijos”. D. S. II, 150.
18. “Los espíritus planetarios animan a todas las estrellas en general y especialmente al planeta. Rigen los destinos los hombres nacidos bajo cualesquiera de sus constelaciones”. D. S. I, 167.
19. “Cada planeta (de los cuales siete únicamente son denominados sagrados, porque están regidos por los Regentes y Dioses más elevados) ... es un septenario... “. D. S. I, 186.
20. “La siguiente clasificación es sugestiva:
  - a. Dios, el Padre-1er. Logos-Fuego Eléctrico-Osa Mayor. El Sol.
  - b. Dios, el Hijo-2do Logos-Fuego Solar-Sirio. Venus y Mercurio.

- c. Dios, el Espíritu Santo-3er. Logos-Fuego por fricción-Pléyades. Saturno. F. C. 105 (llamada).
21. “El Espíritu planetario es otra denominación del Logos de un planeta, uno de los siete Espíritus ante el Trono de Dios, por lo tanto, uno de los siete Hombres Celestiales. Se halla en el arco evolutivo del Universo y ha avanzado muchos estados más allá del humano. La Entidad planetaria, se halla en el arco involutivo, y es una entidad de grado muy inferior. Es la suma total de todas las vidas elementales del planeta”. F. C. 111 (llamada).
22. “Los siete planetas sagrados están compuestos de materia del cuarto éter, y los Logos planetarios (los siete Hombres celestiales) cuyos cuerpos son los planetas, funcionan normalmente sobre el cuarto plano del sistema, el plano búdhico”. F. C. 123.
23. “Ciertos planetas son, respecto al Logos, lo que los átomos permanentes al hombre. Personifican principios. Algunos planetas representan, sólo temporariamente, hogares para dichos principios. Ésta es una de las diferencias entre un planeta sagrado y otro no sagrado” F. C. 262.
24. “La Tierra, Marte, Júpiter, Saturno y Vulcano, están todavía desarrollando el principio mental”. F. C. 341.
25. “Quienes trabajan en los esquemas de Urano, Neptuno y Saturno, lo hacen en forma algo distinta de los que actúan en los esquemas de Vulcano, Venus, Marte, Mercurio, Júpiter, la Tierra y en el exotérico esquema de Saturno, haciendo lo mismo los Manasadevas (Ángeles Solares) de la ronda interna. Se observará que aquí tenemos también una triplicidad de grupos, que representa una triplicidad de fuerzas, y hay una insinuación. En los otros, el grupo superior y el que está en el medio, dominan por que estos planetas, los más esotéricos y sagrados en la manifestación, se ocupan sólo de los egos que se hallan en el Sendero y, por lo tanto, están grupalmente activos. Esto podría esperarse de Urano, Neptuno y Saturno, pues son esquemas planetarios sintetizadores y proporcionan condiciones adecuadas únicamente para las etapas más avanzadas, y se los denomina los planetas cosechadores”. F. C. 622.
26. “Mercurio y Venus, el Sol y la Luna, constituyen los ‘Ángeles Guardianes de los cuatro extremos de la Tierra’:

Nota:

- a. El Sol y la Luna velan planetas ocultos.
  - b. Éstos son los cuatro Maharajaes conectados con el karma, la humanidad, el cosmos y el hombre.
  - c. Estos son: el Sol o su sustituto-Miguel.  
La Luna o su sustituto - Gabriel.  
Mercurio o su sustituto - Rafael.  
Venus o su sustituto - Uriel. U. S. III, 459.
27. “Saturno - rige las facultades devocionales.

Mercurio - rige las facultades intelectuales.  
Júpiter - rige las facultades simpáticas.  
El Sol - rige las facultades gobernadoras.  
Marte - rige las facultades egoístas.  
Venus - rige las facultades tenaces.  
La Luna - rige las facultades instintivas”. D. S. VI, 104.

28. “Los siete Ángeles, que presiden los siete planetas, son los Constructores del Universo y Los Guardianes naturales de las siete regiones de nuestro sistema planetario”. D. S. V, 116.
29. “Los siete Arquitectos injertan las fuerzas divinas y benéficas en la grosera naturaleza material de los reinos vegetal y mineral, en cada segunda ronda”. D. S. V, 53.
30. “Los siete Espíritus planetarios o Ángeles... son idénticos a los Dhyan Chohanes de la doctrina esotérica y han sido transformados en los Arcángeles y Espíritus de la Presencia, por la Iglesia cristiana”. D. S. V, 152.
31. “Las siete Deidades principales.., son los rayos de la ilimitada Unidad Una”. D. S. V, 210.
32. “Cada una de las cámaras de la Pirámide era conocida por el nombre de uno de los planetas”. U. S. V, 224.
33. “Los Kabiris fueron los siete planetas.., que en unión con su Padre, el Sol. .. formaban una poderosa ogdoada (o un óctuplo)”. D. S. V, 283.
34. “Los antiguos conocían siete planetas cercanos al Sol... el séptimo y otros dos, eran planetas del misterio”. U. S. V, 283 (Llamada).
35. “Desde los planos cósmicos superiores el sistema solar se ve como un enorme loto azul, lo mismo sucede en la escala en orden descendente; también puede decirse del pequeño átomo de sustancia... El sistema solar es literalmente un loto de doce pétalos; cada pétalo está formado por cuarenta y nueve pétalos menores. El loto planetario difiere en cada esquema, y le revela al iniciado uno de los secretos de la iniciación cuando se le confía el número de pétalos de:
  - a. nuestro planeta Tierra,
  - b. nuestro polo opuesto planetario y
  - c. nuestro planeta complementario o equilibrador”. F. C. 800.
36. “En el Aula de la Sabiduría existe un sector del que las modernas organizaciones astrológicas son un tenue e indefinido reflejo. Los adeptos vinculados con él no trabajan con la humanidad; se ocupan específicamente de ‘confeccionar los horóscopos’ de las diversas grandes vidas que animan.., a los reinos de la naturaleza e investigan también la naturaleza de las influencias kármicas que actúan en la manifestación de los tres Logos planetarios (mencionados en el punto 35)... Efectúan la progresión de los distintos horóscopos para el próximo ciclo designado y sus registros son de profundo y significativo

interés. Quisiera pedirles a los estudiantes que se abstengan de formular cálculos cíclicos de cualquier tipo, porque las innumerables constelaciones que existen únicamente en materia física de naturaleza etérica, son desconocidas e invisibles. Sin embargo, su influencia es poderosa y hasta que no se desarrolle la visión etérica todos los cálculos estarán equivocados”. F. C. 831.

37. “Un Logos planetario constituye el lugar de reunión de dos tipos de fuerza, en primer lugar, espiritual o logoica, que llega hasta El... desde los siete Rishis de la Osa Mayor, en su propio plano y, en segundo lugar, de la fuerza búdhica transmitida a través de las siete Hermanas o las Pléyades, desde una constelación llamada el Dragón y de donde proviene la denominación de ‘El Dragón de la Sabiduría’ “. F. C. 918-19.

## **TABULACIONES**

### **Relacionadas con la Astrología**

Los Rayos y los Planetas (Según A. Besant)

<b>Rayo</b>	<b>Planeta</b>	<b>Método</b>	<b>Color</b>
I. Voluntad o Poder	Raja Yoga (representa al Sol)	Urano	Llama.
II. Amor-Sabiduría Intuición	Raja Yoga	Mercurio	Amarillo. Rosa.
III. Mente <b>Abstracta</b> <b>Bronce.</b>	Matemáticas	Venus <b>superiores.</b>	Índigo. Azul.
IV. Conflicto. <b>Saturno.</b> <b>Nacimiento</b> <b>del hombre</b>	<b>Verde.</b> Hatha Yoga.	<b>Filosofía.</b> <b>Tensión.</b>	
V. Mente Inferior.	<b>Ciencia</b> <b>Violeta.</b>	<b>práctica.</b>	<b>La Luna.</b>
VI. Devoción. Rosa. Azul.	<b>Bhakti Yoga.</b>		<b>Marte</b>
VII. Magia. Júpiter. Azul brillante.		<b>Ritual.</b>	

Los Planetas Sagrados y los no sagrados y los rayos.

<b>Sagrado</b> <b>sagrado</b>	<b>Rayo</b>	<b>No</b> <b>Rayo</b>
----------------------------------	-------------	--------------------------

1. Vulcano	1er. Rayo	1. Marte	6to. Rayo
2. Mercurio	4to. Rayo	2. La Tierra	3er. Rayo
3. Venus	5to. Rayo	3. Plutón	1er. Rayo
4. Júpiter	2do. Rayo	4. La Luna (planeta oculto)	4to. Rayo
5. Saturno	3er. Rayo	5. El Sol (planeta oculto)	2do. Rayo
6. Neptuno	6to. rayo		
7. Urano	7mo. Rayo		

NOTA: En total son doce planetas, la división es esotérica.

38. “Los planetas exotéricos no sagrados son llamados en léxico ocultista ‘la ronda externa’ o círculo externo de iniciados. Nuestra Tierra es uno de ellos, pero al estar alineada en forma peculiar con ciertas esferas (o planetas) hay en la ronda interna una doble oportunidad para el género humano, que facilita, aunque complica, el proceso evolutivo. A los planetas sagrados se los denomina a veces ‘los siete grados de conocimiento síquico’ o las ‘siete divisiones del campo del conocimiento’”. F. C. 918-19.

La clasificación dada a continuación, extraída de la D. S. VI, 94, Diagrama II, es sugestiva; su explicación, aunque exotérica, es deliberadamente engañosa porque los planetas sagrados y los no sagrados están mezclados, y se han omitido muchos de ellos.

<b>Planetas</b>	<b>Principios humanos</b>	<b>Color</b>	<b>Día de la semana</b>
1. Marte	Kama-rupa	Rojo	Martes
2. El Sol	Prana. Vida	Anaranjado	Domingo
3. Mercurio	Budhi	Amarillo	Miércoles
4. Saturno	Kama-manas	Verde	Sábado
5. Júpiter	Envoltura áurica	Azul	Jueves
6. Venus	Manas. Mente superior	Indigo	Viernes
7. La Luna	Linga Sharira	Violeta	Lunes

Estas “pantallas” son frecuentes y necesarias en la enseñanza ocultista, pero se las utilizará menos a medida que la humanidad llegue a ser más espiritualmente perceptiva.

Siete grandes Vidas psicológicas, calificadas por siete tipos de fuerza vital, están manifestándose por intermedio de siete planetas. Otras cinco Vidas se expresan a través de cinco planetas, dos de los cuales aún no han sido descubiertos.

1. El Sol (sustituye a Vulcano).
2. Júpiter.
3. Saturno.
- I. 4. Mercurio.
5. Venus.
6. Marte.
7. La Luna (sustituye a Urano).
8. Plutón.
- II. 9. Neptuno
10. La Tierra
11. No descubierto

### III. 12. No descubierto

Esta es la división exotérica

Los Reinos de la Naturaleza y los Planetas. En el ciclo actual:

1. El reino mineral - Plutón y Vulcano.
2. El reino vegetal - Venus y Júpiter.
3. El reino animal - La Luna y Marte.
4. El reino humano - Mercurio y Saturno.
5. El reino de las almas - Neptuno y Urano.
6. Sintetizando estos cinco - El Sol.

### ***LOS RAYOS Y LOS PLANETAS***

Cada uno de los siete planetas sagrados (a los cuales no pertenece el nuestro, la Tierra) es la expresión de una de las influencias de los siete rayos. Estos siete planetas pueden ser enumerados de la manera siguiente y los rayos que actúan a través de ellos se dan con toda exactitud. Sin embargo, el estudiante debe recordar tres cosas:

1. Que cada planeta es la encarnación de una Vida, Entidad o Ser
2. Que cada planeta, a semejanza de un ser humano, es la expresión de dos fuerzas de rayo -la personalidad y el alma.
3. Que dos rayos están en conflicto esotérico en cada planeta.

También deberá observarse que si no se devela el misterio de la constelación de la Osa Mayor, y si no se comprende la influencia que ejercen los Pléyades, y también la verdadera significación del triángulo cósmico formado por:

- a. Los siete Rishis de la Osa Mayor,
- b. los siete Logos planetarios de nuestro sistema solar,
- c. las siete Pléyades o Hermanas,

el destino y la verdadera función de los siete planetas sagrados seguirán siendo desconocidos. Dentro de este triángulo cósmico hay muchos otros menores. Cualesquiera de los siete Rishis, conjuntamente con uno de nuestros Logos planetarios y una de las siete Hermanas, pueden formar triángulos subsidiarios, y las combinaciones a lograrse son numerosas y complicadas.

Nota:

En los libros de ocultismo hay muchas enumeraciones de los planetas, que en su mayoría son simples pantallas; los planetas sagrados y no sagrados están deliberadamente entremezclados. En los libros de El Tibetano hallaremos varias de estas enumeraciones, por ejemplo, las dos ya descritas y la que va a continuación:

Los Siete Planetas, Centros o Esquemas

1. Vulcano - el Sol, considerado exotéricamente.
2. Venus.
3. Marte.
4. La Tierra.
5. Mercurio.
6. Saturno.
7. Júpiter.

#### Los Tres Planetas Sintetizadores

1. Urano - 8
2. Neptuno - 9
3. Saturno

#### El Uno que Resuelve

##### El Sol

El que figura primero será considerado exacto para este período mundial, y también será la base de nuestra enseñanza astrológica Las Vidas que animan a los siete planetas sagrados se denominan.

1. Los siete Logos planetarios
2. Los siete Espíritus ante el Trono.
3. Los siete Kumaras
4. Las siete Deidades Solares.
5. Los siete Primordiales
6. Los siete Constructores
7. Los siete Alientos intelectuales
8. Los siete Manus.
9. Las Llamas.
10. Los Señores de Amor, Conocimiento y Sacrificio.

#### ***LAS PALABRAS PARA LOS SIGNOS DEL ZODÍACO***

Desde el ángulo de la forma. Orden natural. Retrogradación a través de los signos.

#### De Piscis a Aries a través de los signos

1. Piscis. - Y el Verbo dijo: Entra en la materia.
2. Acuario - Y el Verbo dijo: Que el deseo rija la forma.
3. Capricornio.-Y el Verbo dijo: Que rija la ambición y que la puerta quede ampliamente abierta.
4. Sagitario - Y el Verbo dijo: Que se busque el alimento.
5. Escorpio - Y el Verbo dijo: que florezca Maya y rija el engaño.
6. Libra. - Y el Verbo dijo: Que se haga la elección.
7. Virgo. - Y el Verbo dijo: Que reine la materia.
8. Leo. - Y el Verbo dijo: que existan otras formas. Yo rijo.
9. Cáncer. - Y el Verbo dijo: Que rija el aislamiento, sin embargo que exista la multitud.

10. Géminis. - Y el Verbo dijo: Que la inestabilidad realice su trabajo.
11. Tauro. - Y el Verbo dijo: Que la lucha siga sin desmayos.
12. Aries. - Y el Verbo dijo: Que se busque la forma nuevamente.

Desde el ángulo del alma. Orden espiritual. Tránsito correcto a través de los signos.

De Aries a. Piscis, a través de los signos

1. Aries. - Surjo, y desde el plano de la mente, rijo.
2. Tauro. - Veo, y cuando el ojo está abierto todo se ilumina.
3. Géminis. - Reconozco mi otro yo, y en la declinación de ese yo crezco y resplandezco.
4. Cáncer. - Construyo una casa iluminada y moro en ella.
5. Leo. - Yo soy Ése y Ése soy Yo.
6. Virgo. - Soy la Madre y el Niño, soy Dios. Soy la materia.
7. Libra. - Elijo el camino que lleva entre las dos grandes líneas de fuerza.
8. Escorpio. - Soy el guerrero y surjo victorioso de la batalla
9. Sagitario. - Veo la meta. Alcanzo esa meta y veo otra meta.
10. Capricornio. - Estoy perdido en la luz suprema, no obstante vuelvo la espalda a esa luz.
11. Acuario. - Soy el agua vertida para los hombres sedientos.
12. Piscis. - Abandono el Hogar del Padre y al regresar, salvo.

### ***ENERGIAS ORIGINADAS DENTRO DEL SISTEMA SOLAR***

El Sistema Solar

Entidades en manifestación. - El Logos solar.

Cuerpo de manifestación. - El sistema solar.

Centro receptor. - El polo del Sol central.

Radiación o emanación desde la superficie. - Prana solar.

Movimiento producido. - Rotación del sistema.

Efecto distribuidor. - Radiación etérica solar (sentida cósmicamente).

El planeta

Entidad en manifestación. - El Logos planetario. Cuerpo de manifestación. - Un planeta.

Centro receptor. - Un polo planetario.

Radiación o emanación desde la superficie. - Prana planeta no.

Movimiento producido. - Rotación planetaria. Efecto distribuidor. - Radiación etérica planetaria (sentida dentro del sistema).

El Ser Humano

Entidad en manifestación. - El Pensador, un Dhyan Chohan.

Cuerpo de manifestación. - El cuerpo físico. Centro receptor. - El bazo.

Radiación o emanación desde la superficie. - El aura de la salud.

Movimiento producido. - Rotación atómica. Efecto distribuidor. - Radiación etérica humana (sentida en el medio ambiente).

## ***LAS SIETE ESTRELLAS DE LA OSA MAYOR***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Los siete Rishis son los Regentes de las siete estrellas de la Osa Mayor y son por lo tanto de naturaleza similar a la de los Ángeles de los Planetas, o los siete grandes Espíritus planetarios”. D. S. III, 307 (llamada).
2. “Los siete Rishis marcan el tiempo y la duración de los acontecimientos en nuestro septenario ciclo de vida, y son tan misteriosos como sus supuestas esposas, las Pléyades”. D. S. IV, 117.
3. “Las primeras ‘siete estrellas’ no son planetarias. Son las estrellas principales de siete constelaciones que giran alrededor de la Osa Mayor”. D. S. V, 181.
4. “En Egipto, la Osa Mayor fue la constelación llamada... La Madre de las Revoluciones, y el Dragón de siete cabezas fue el nombre asignado a Saturno, llamado también el Dragón de la Vida”. D. S. V, 181.
5. “En el Libro de Enucco, la Osa Mayor se denomina Leviatán”. D. S. V, 181.
6. “Nuestro sistema solar con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico o conjunto de tres centros, en el Cuerpo de Aquel del Cual Nada puede Decirse. Las siete estrellas de la Osa Mayor constituyen las analogías de los siete centros de la cabeza de esta Gran Entidad”. F. C. 170.
7. “Las vibraciones (energías) vienen a nuestro sistema solar desde los siete Rishis de la Osa Mayor y, principalmente, desde esos dos que son los Prototipos del quinto y séptimo rayos o Logos planetarios”. F. C. 455.
8. “Los avatares cósmicos representan la fuerza personificada proveniente de Sirio y de una de las siete estrellas de la Osa Mayor, animada por el Prototipo del Señor del tercer rayo mayor, tercer Logos planetario”. F. C. 582.
9. “El mal cósmico, desde el punto de vista de nuestro planeta, se debe a la relación existente entre esa Unidad espiritual inteligente o Rishi de la Constelación Superior -La vida animadora de una de las estrellas de la Osa Mayor, nuestro prototipo planetario-, y una de las fuerzas de las Pléyades... En tal relación, que actualmente no está perfectamente ajustada, se halla oculto el misterio del mal cósmico... Cuando el triángulo celestial esté debidamente equilibrado y la fuerza circule libremente a través de una de las estrellas de la Osa Mayor, la Pléyade implicada y el esquema planetario concerniente, entonces el mal cósmico será rechazado y se logrará una perfección relativa”. F. C. 779-80.
10. “Las grandes oleadas de energía que proceden de las siete estrellas de la Osa Mayor, pasan cíclicamente por todo el sistema solar. La fuerza de estas vibraciones depende de la intimidad del vínculo y de la exactitud del alineamiento entre un Hombre celestial particular y Su Prototipo”. F. C. 827.

## ***LAS SIETE HERMANAS, LAS PLÉYADES***

### Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Las Pléyades son las supuestas esposas de los siete Rishis de la Osa Mayor, siendo también las nodrizas del Dios de la Guerra, Marte, el comandante de los ejércitos celestiales”. D. S. IV, 117.
2. “Las Pléyades constituyen el grupo central del sistema de la astronomía sideral:
  - a. Están en el pescuezo del Toro, la constelación de Tauro.
  - b. Se hallan en la Vía Láctea.
  - c. Son consideradas (Alcyone en particular) como el punto central alrededor del cual gira nuestro universo de estrellas fijas”. D. S. IV, 119.
3. “El número siete está íntimamente relacionado con la significación oculta de las Pléyades, las seis presentes y la séptima oculta”. D. S. IV, 183.
4. “Las Pléyades fueron en un tiempo las Atlántidas, vinculadas a la Atlántida y sus siete razas”. D. S. IV, 323.
5. “Uno, de los ciclos más esotéricos se basa en ciertas conjunciones y en las Posiciones respectivas de Virgo y de las Pléyades”. D. S. IV, 416.

### Extraído del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. “Las Pléyades son, con respecto al sistema solar, la fuente de energía eléctrica, así como el Sol es la personificación del corazón o aspecto amor del Logos, el cual a su vez es el corazón de Aquel del Cual Nada puede Decirse, así como las Pléyades son el opuesto femenino de Brahma”. (El tercer aspecto). F. C. 151.
7. “Nuestro sistema solar, con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor, forman un triángulo cósmico, o conjunto de centros, en el Cuerpo de Aquel del Cual Nada puede Decirse”. F. C. 170.
8. “Otros dos sistemas al vincularse a nuestro sistema solar y las Pléyades constituyen un cuaternario inferior”. F. C. 170.
9. “El Sol Sirio es la fuente de donde origina la mente logoica (manas), en el mismo sentido en que las Pléyades están vinculadas a la evolución de la mente de los siete Hombres’ Celestiales y Venus fue responsable de que se’ implantara la mente en la cadena terrestre”. F. C. 298.
10. “Sirio, las Pléyades y nuestro Sol forman un triángulo cósmico”. F. C. 298.
11. “Las Pléyades están polarizadas negativamente con nuestros siete esquemas”. F. C. 321.
12. “Nuestros siete Logos planetarios son los transmisores, por medio de Sus siete esquemas, para las siete estrellas de las Pléyades”. F.C. 321.

13. “Tres constelaciones están vinculadas con el quinto principio logoico, en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación cuyo nombre debe ser reconocido intuitivamente... “. F. C. 564.
14. “Tres grandes olas de energía pasan cíclicamente por todo el sistema solar. . . procedentes de las siete Hermanas, las Pléyades y, aquella que en particular se denomina ocultamente ‘la esposa’ del Logos planetario, cuyo esquema recibirá oportunamente la simiente de vida de nuestro planeta, el cual no es considerado un planeta sagrado.. . “. F. C. 827-28.
15. “El mal cósmico.. . se debe a la relación existente entre esa unidad espiritual inteligente o ‘Rishi de la constelación superior’, según se lo denomina (Vida que anima a una de las siete estrellas de la Osa Mayor), nuestro Prototipo planetario, y una de las fuerzas de las Pléyades... Las siete Hermanas son denominadas ocultamente las ‘siete esposas’ de los Rishis.. . “. F. C. 779-80.

## **SIRIO**

Referencias extraídos de La Doctrina Secreta y de Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Sirio fue llamada ‘la estrella del Perro’, Era la estrella de Mercurio o de Buddha, llamado el ‘Gran Instructor del género humano’ “. D. S. III, 359.
2. “El Sol Sirio, es la fuente de origen de la mente logoica (manas) así como las Pléyades están vinculadas con la evolución de la mente de los siete Hombres celestiales y Venus fue responsable de que se implantara la mente en la cadena terrestre”. F. C. 298.
3. “Sirio, las Pléyades y nuestro Sol, forman un triángulo cósmico”. F. C. 298.
4. “Nuestro sistema solar está polarizado negativamente con el Sol Sirio, el cual influye síquicamente sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadoras: Urano, Neptuno y Saturno”. E. C. 321.
5. “Las vibraciones emanan desde Sirio, por conducto del plano mental cósmico”. F. C. 454.
6. “Los Señores del Karma de nuestro sistema solar están regidos, como lo estamos nosotros, por uno de los Señores Superiores del Karma, que se halla en Sirio”. E. C. 468.
7. “La conciencia del plano mental cósmico es la meta a alcanzar para nuestro Logos solar; el Logos de Sirio es para nuestro Logos solar lo que el ego humano o el alma, es para la personalidad humana”. F. C. 483.
8. “Tres constelaciones se relacionan con el quinto principio logoico en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación que debe ser reconocida intuitivamente” F. C. 564.

9. “Los avatares cósmicos ... representan las fuerzas personificadas provenientes de los siguientes centros cósmicos: Sirio, una de las siete estrellas de la Osa Mayor, animada por el Prototipo del Señor del tercer Rayo, y de nuestro propio centro Cósmico:
  - a. Sólo una vez... (procedente de Sirio) ha visitado nuestro sistema un ser de esa naturaleza, y fue en la época en que la humanidad recibió la individualización.
  - b. Aparecen, general y normalmente sólo cuando un Logos solar recibe la iniciación”. F. C. 581-82.

### ***EL PLANETA - JUPITER***

#### Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Júpiter... es la deidad símbolo y prototipo del... culto ritualista. Es el sacerdote, el sacrificador, el suplicante y el medio por el cual las plegarias de los mortales llegan a los Dioses”. D. S. III, 58 (llamada).
2. “Júpiter es considerado ‘el trono de Brahma’ “. D. S. IV, 339.
3. “Júpiter es la personificación de la ley cíclica”. D. S. IV, 340.
4. “Al Sol se lo solía llamar ‘el ojo de Júpiter’ “. D. S. y, 251.
5. “Platón mencionó a Júpiter como el Logos, el ‘verbo’ o el Sol”. D. S. V, 252.
6. “Los Misterios..., fueron presididos por Júpiter y Saturno”.
7. “El ocultismo dice que Júpiter es de color azul porque es el hijo de Saturno”.
8. “El signo del advenimiento del Mesías es la conjunción de Saturno y Júpiter en Piscis”. D. S. V, 145.

#### Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

9. “Venus, Júpiter y Saturno deberían ser considerados desde el punto de vista actual... como los vehículos de los tres superprincipios o principales. Mercurio, la Tierra y Marte están estrechamente aliados a estos tres; en esto se oculta un misterio”. F. C. 262.
10. “Venus y Júpiter están estrechamente vinculados con la Tierra y forman, oportunamente, un triángulo esotérico”. F.C. 315.
11. “En el esquema de Júpiter los Hijos de la Mente están ahora comenzando su trabajo”. E. C. 596.

### ***EL PLANETA - MARTE***

#### Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. En respuesta a la pregunta: “¿ qué planetas, de los conocidos por la ciencia común, además de Mercurio, pertenecen a nuestro sistema de mundos.. . ?“. La respuesta fue: “Marte y otros cuatro planetas, &obre los cuales la astronomía nada sabe. Se infiere que estos planetas A. B. y Y. Z. existen en materia etérica”. D. S. 1, 195-96.
2. “Marte, Mercurio y los ‘otros cuatro planetas’ están relacionados con la Tierra, sobre lo cual ningún Maestro... nunca hablará”. D. S. 1, 196.

3. “Marte se halla ahora en un estado de oscuración:
  - a. Marte posee dos satélites sobre los cuales no tiene ningún derecho (astral y mental. A. A. B.).
  - b. Marte es una cadena septenaria”. D. S. 1, 197.
4. “Marte era el Señor del nacimiento y de la muerte, de la generación y de la destrucción”. D. S. III, 376.
5. “A Marte se lo denominó el planeta de seis caras”. D. S. IV, 367.

#### Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. “Existe un triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. La analogía con este triángulo reside en el hecho de que Mercurio y el centro en la base de la columna vertebral están estrechamente vinculados”. E. C. 169.
7. “Mercurio, Marte y la Tierra están estrechamente vinculados con estos tres, Venus, Júpiter y Saturno”. E. C. 262.

### ***EL PLANETA - MERCURIO***

#### Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Mercurio está saliendo ahora del estado de oscuración:
  - a. Mercurio no tiene satélites.
  - b. Mercurio es una cadena septenaria”. D. S. 1, 197.
2. “Mercurio es mucho más antiguo que la Tierra”. D. S. 1, 189.
3. “Mercurio es llamado el primero de los Dioses celestiales, el Dios Hermes... a quien es atribuida la institución de la Magia y de la primera iniciación de los hombres en ella... Mercurio es Budh, Sabiduría, Iluminación o nuevo despertar en la ciencia divina”. D. S. II, 173.
4. “Mercurio es el Señor de la Sabiduría”. D. S. III, 42.
5. “Mercurio es aún más oculto y misterioso que Venus siendo:
  - a. Idéntico a Mithra,
  - b. el compañero perpetuo del Sol de la Sabiduría,
  - c. el conductor y evocador de almas,
  - d. uno con el Sol”. D. S. III, 42-43.
6. “Mercurio cura al ciego y restaura la vista mental y física”. D. S. IV, 110.
7. “Mercurio está representado como que tiene:
  - a. tres cabezas, porque es uno con el Sol y con Venus,
  - b. un cubo, sin brazos, porque ‘el poder de la palabra y la elocuencia pueden expresarse sin la ayuda de los brazos ni los pies’ “. D. S. IV, 110.
8. “La quinta raza nace bajo Mercurio”. (La raza Aria. A. A.B.). D.S. III, 43.

9. "Mercurio es el hermano mayor de la Tierra". D. S. III, 57.
10. "Mercurio recibe siete veces más luz que ningún otro planeta". D. S. IV, 108.
11. "Budhi y Mercurio se corresponden mutuamente y ambos son de color amarillo y dorado radiante. En el sistema humano el ojo derecho corresponde a Budhi y el izquierdo a Manas, Venus o Lucifer". D. S. VI, 90.
12. "Mercurio es llamado Hermes y Venus Afrodita; a su conjunción en el hombre, en el plano sicofísico, se le da el nombre de Hermafrodita". D. S. VI, 100.

#### Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

13. "Venus, Júpiter y Saturno podrían ser considerados... como los vehículos de los tres superprincipios o principios superiores. Mercurio, la Tierra y Marte están estrechamente relacionados a estos tres, pero aquí reside un misterio". F. C. 262.
14. "La otra indicación se refiere al triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. En relación con este triángulo, la analogía reside en que Mercurio y el centro en la base de la columna vertebral del ser humano están estrechamente vinculados. Mercurio expresa al kundalini como actividad inteligente, mientras que Marte expresa al kundalini latente". F. C. 169.
15. "A mitad de la quinta ronda, el Señor de Mercurio, con el Logos del esquema venusino y el de nuestra Tierra, formarán un triángulo temporario de fuerza". F. C. 310.

#### EL PLANETA - LA LUNA (velando un planeta)

#### Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. "La Luna es hoy el frío residuo, la sombra proyectada por el nuevo cuerpo donde se han transferido los poderes vivientes; está condenada a perseguir siempre a la Tierra durante largas épocas; a ser atraída por ella y atraer a su progenie. Se halla constantemente vampirizada por su hija, vengándose y saturándola totalmente con la nefasta, invisible y ponzoñosa influencia que emana del aspecto oculto de su naturaleza. Es un cuerpo muerto, y sin embargo vive. Las partículas de su cuerpo en descomposición están llenas de vida activa y destructiva, a pesar de que el cuerpo que habían formado carece de alma y vida". D. S. I, 189.
2. "La Tierra es un satélite de la Luna". D. S. I, 189 (por ejemplo, como el alma es hoy un satélite de la forma).
3. "La Luna es el símbolo del mal". D. S. I, 245.
4. "La Luna no es un planeta sagrado". D. S. 111, 47.
5. "La Luna es el rey de los planetas". D. S. III, 368 (llamada).

6. “La Luna es el soberano del mundo vegetal”. D. S. IV, 63.
7. “La Luna es un cuerpo inferior”. D. S. III, 57.
8. “La Luna es la mente y el Sol es la comprensión”. D. S. IV, 202 (llamada) (según cita de Shankaracharya).
9. “La Luna es un planeta muerto del cual han desaparecido todos los principios. Sustituye a un planeta que parece haberse perdido de vista”. D. S. V, 100.

#### Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

10. “La Luna está muerta.., y no puede contener vida porque el hombre y los devas constructores se han retirado de su esfera de influencia”. F. C. 102.
11. “La Luna está en proceso de desaparecer, sólo queda un cuerpo en decadencia; la vida del segundo Logos y del primer Logos se han retirado y únicamente retiene la vida latente en la materia misma”. F. C. 350.
12. “La Luna fue:
  - a. El lugar donde fracasó el sistema.
  - b. Vinculada con los principios más inferiores.
  - c. El origen de las penurias sexuales experimentadas en nuestro planeta.
  - d. Detenida en su evolución por la oportuna interferencia del Logos solar.
  - e. El origen del conflicto entre las fuerzas de la luz y de la oscuridad.., puede ser atribuida a la Luna”. F. C. 776 (llamada).

#### ***EL PLANETA - NEPTUNO***

#### Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Neptuno no pertenece realmente a nuestro sistema, a pesar de su aparente vínculo con el Sol. La relación es imaginaria”. D. S. 1, 147 (llamada).
2. “Entre las orbes secretos o Ángeles estelares... Neptuno no fue incluido”. D. S. II, 271.
3. “Neptuno es el Dios del razonamiento”. D. S. IV, 349.
4. “Sirio influye síquicamente sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadores -Urano, Neptuno y Saturno”. F. C. 321.
5. “Hay un grupo peculiar de Seres, vinculados con cierta constelación y el Dragón menor, que tienen su morada en Neptuno y trabajan con el sexto principio del sistema solar”. F. C. 440.
6. “La ley de Sacrificio y muerte es... en forma misteriosa, lo opuesto de la primera ley o Ley de Vibración. Es Vulcano y Neptuno en oposición, lo cual resulta por ahora algo casi incomprensible para nosotros”. F. 0. 487.

7. “Ningún hombre empieza a coordinar el vehículo búdhico hasta estar bajo la influencia de Neptuno... Cuando esto sucede, el horóscopo de su personalidad demostrará que la influencia neptuniana domina en alguna parte”. F. 0. 712.
8. “El esquema neptuniano rige uno de los tres senderos de retorno, y reúne en sí a todos esos Egos que han logrado la realización, principalmente manejando energía de sexto rayo”. F. 0. 712.
9. “Neptuno:
  - a. Preside y hace posible la segunda iniciación.
  - b. Es uno de los principales planetas sintetizadores.
  - c. Es un planeta absorbente y abstrayente.
  - d. Está vinculado con el progreso de la perfección”. F. C. 713.
10. “Neptuno es considerado el custodio de las ‘llamas solares’ “. F. C. 903.

### ***EL PLANETA - PLUTÓN***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Plutón es una deidad con los atributos de la serpiente. Es sanador, dador de salud espiritual y física e iluminador”. D. S. III, 41 (llamada).
2. “En la leyenda, Orfeo busca en el reino de Plutón su alma perdida. Krishna rescata de Plutón sus seis principios, II, 42, siendo Él mismo el séptimo.. . el perfecto iniciado, la totalidad de los seis principios que se fusionan en el séptimo”. D. S. V, 137.

### ***EL PLANETA - SATURNO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Saturno, padre de los Dioses, se ha transformado, de la duración eterna, en un período limitado”. D. S. II, 12Z.
2. “Jehová fue identificado con Saturno y Vulcano”. D. S. II, 273.
3. “En el tiempo, el planeta Saturno fue vilipendiado por los adoradores de otros Dioses”. D. S. II, 273.
4. “Se vinculaba a Saturno con Lemuria”. D. S. IV, 323.
5. “Venus, Júpiter y Saturno deberían ser considerados, desde el punto de vista actual, como los vehículos de los tres superprincipios. Mercurio, la Tierra y Marte, están estrechamente aliados a estos tres, pero en ello se oculta un misterio”. F. C. 262.
6. “Venus, la Tierra y Saturno, forman actualmente un triángulo muy interesante:
  - a. Están siendo vivificados.

- b. Aumentan la capacidad vibratoria de los centros planetario e individual”. F. C. 169.
7. “Hace tiempo que el Logos solar ha dirigido Su atención a la Tierra y a Saturno, mientras que Urano está siendo estimulado”. E. O. 306.
  8. “El ocultismo triunfará antes de que llegue nuestra era... al triple septenario de Saturno, en el ciclo de Europa occidental, antes de finalizar el siglo XXI d. O.”. D. S. y, 39.
  9. “Saturno es uno de los más poderosos entre los siete Ángeles creadores del tercer orden, el genio que preside al planeta y también el Dios de los hebreos... es decir Jehová... al cual se le ha dedicado el séptimo día o Sabhat, sábado o día de Saturno”. D. S. V, 115-116.
  10. “El signo del advenimiento del Mesías fue la conjunción de Júpiter y Saturno en el signo de Piscis”. D. S. V, 145.
  11. “Saturno fue llamado el Dragón de la Vida”. D. S. V, 185.
  12. “Saturno, Shiva y Jehová son uno”. D. S. V, 185.
  13. “Saturno constituye el esquema que sintetiza los cuatro planetas que personifican única y exclusivamente a manas, y es el principio resolvente de los cuatro menores y con el tiempo de los Siete”. F. C. 315.
  14. “Sirio influye sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadores: Urano, Neptuno y Saturno”. F. C. 321.
  15. “Saturno es el punto focal para transmitir la mente cósmica a los siete esquemas planetarios”. F. O. 321.
  16. “El esquema de Saturno es considerado esotéricamente como que ha absorbido los ‘fuegos por fricción del espacio solar’ “. F. C. 903.

### ***EL PLANETA - SOL***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “El Sol es una estrella central. .. no un planeta”. D. S. 144 (llamada). (Por lo tanto, el hecho de incluirlo, como se hace comúnmente, entre los planetas, se debe simplemente a que representa o vela a un planeta oculto).
2. “El Sol es meramente uno de esos soles. que... constituyen una multitud de girasoles de luz superior. Es la morada en el vehículo de un Dios o de una hueste de Dioses, así como también de millares de otros soles”.
3. “El Sol es el depósito de la fuerza vital, el nómeno de la electricidad”. D. S. II, 230.

4. “El Sol no fue un planeta sagrado”. D. S. III, 38.
5. “El Sol... tiene su crecimiento, cambio, desarrollo y evolución gradual”. D. S. II, 304.
6. “El Sol es materia y el Sol es espíritu”. D. S. II, 179.
7. “El Sol es un gran imán”. D. S. II, 198.
8. “La sustancia solar es inmaterial”. D. S. II, 198.
9. “El Sol (por ejemplo, el sistema solar) tiene a Alcyone, en las Pléyades, como centro de su órbita”. D. S. II, 201.
10. “El Logos., con las siete Jerarquías... constituyen un poder., así como en el mundo de la forma el Sol y los siete planetas principales constituyen una sola potencia activa”. D. S. III, 38.
11. “El Sol, la Luna y Mercurio fueron la primitiva trinidad de los egipcios -Osiris, Isis y Hermes”. D. S. IV, 170.
12. “Los siete rayos del Sol son paralelos a los siete mundos de toda cadena planetaria y a los siete ríos del cielo y de la Tierra”. D. S. IV, 170.
13. “Los siete rayos del Sol., se expandirán al final del pralaya en siete soles y absorberán el material de todo el universo”. D. 8. IV, 176.
14. “La Luna es la mente y el Sol la comprensión”. D. S. IV, 202 (llamada).
15. “La Trinidad está simbolizada por el Sol:
  - a. El Sol espiritual central Dios, el Padre.
  - b. El Corazón del Sol Dios, el Hijo.
  - c. El Sol físico Dios, el Espíritu Santo.
16. “. ..es en el Sol, más que en ningún cuerpo celeste (por ejemplo: en nuestro sistema solar), que el Poder desconocido asentó su morada”. D. S. V, 196.
17. “El Sol espiritual central está reflejado por el.. . sol”. D. S. III, 214.
18. “El Sol es una de las nueve deidades que atestiguan toda acción humana”. D. S. V, 245 (llamada).
19. 19.’ “El Sol fue la imagen de la inteligencia divina o sabiduría. .. La palabra ‘sol’ deriva de ‘solus’, el Uno o el El Solitario, y su nombre ‘Helios’ significó ‘el Altísimo’ D. S. V, 252.
20. “El Sol visible es sólo la estrella central, pero no el Sol espiritual central”. 13. S. V, 252.
21. “El Sol fue la luminaria dadora de vida y de muerte”. D. S. y, 260.

22. “El Sol es el sustituto de un planeta invisible intermercurial”. D. S. VI, 100.
23. “La energía pura de la inteligencia solar procede del luminoso asiento ocupado por nuestro Sol en el centro del cielo, y es el Logos de nuestro sistema solar”. D. S. V, 196.
24. “Existe el Sol de la iniciación en forma triple -dos de ellas son el ‘Sol del día’ y uno el ‘Sol de la noche’ “. D. S. V, 195.
25. “Todos los iniciados son ‘epitomadores de la historia del Sol’, cuyo epítome es otro misterio dentro del misterio”. D.S. V, 136.
26. “El misterio del Sol es tal vez el mayor de todos los innumerables misterios del ocultismo”. D. S. V, 195.
27. “El Sol:
  - a. Fue llamado ‘el ojo de Júpiter’ “. D. S. V, 251.
  - b. Platón mencionó a Júpiter-Logos, el Verbo o el Sol. D.S. y, 251.
  - c. El verdadero color del Sol es azul. D. S. VI, 102 (llamada).
  - d. El Sol fue adoptado como un planeta por los astrólogos postcristianos que no habían sido iniciados”. D. S. VI, 102-103 (Llamada).
28. “Este Yo, el más elevado, el uno universal, fue simbolizado en el ‘plano de los mortales’ por el Sol, cuyo fulgor dador de vida fue a su vez emblema del alma - que mata las pasiones terrenales que siempre han constituido el impedimento para la reunión del Yo Ente (el Espíritu) con el Omni-Yo. De aquí el misterio alegórico... establecido por los Hijos de la niebla Ígnea y de la Luz”. D. S. V, 244.

### ***EL PLANETA - URANO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Urano fue conocido,.. l7Iajo otro nombre por los antiguos”. D. S. 1, 144.
2. “Cronos (el tiempo) ... es representado mutilando a Urano... El Tiempo absoluto se ha convertido en finito condicionado” D. S. II, 122. y
3. “Entre los tres orbes secretos o Ángeles estelares, no se incluyó a Urano”. D. S. II, 271.
4. “Urano.., personificó todos los poderes creadores y es sinónimo de Cronos”. D. S. III, 262.
5. “Urano era desconocido por los antiguos, y se vieron obligados a considerar al Sol entre los planetas... Urano es un nombre moderno. Pero en verdad los antiguos conocían un planeta misterioso al cual nunca nombraban. Este séptimo planeta no fue el Sol, sino el oculto Hierofante divino”. D. S. V, 295.

6. “Urano está siendo ahora estimulado” F. C. 306.
7. “Es uno de los tres planetas sintetizadores, y Sirio influye sobre todo nuestro sistema solar vía Urano, Neptuno y Saturno”. F. C. 321.
8. “Urano es el hogar del ‘fuego eléctrico’ “. F. C. 903.

### ***EL PLANETA - VENUS***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Venus., no tiene ningún satélite., y es mucho más antiguo que la Tierra”. D. S. III, 46; II, 46.
2. Venus es “el pequeño Sol en el cual el orbe solar almacena su luz”, D. S. III, 39.
3. “La luz viene a través de Venus, quien recibe una triple Provisión y da un tercio de ella a la Tierra:
  - a. Por eso se lo denomina ‘Hermanos gemelos’.
  - b. El espíritu de la Tierra está subordinado a Venus. D. S. III, 44.
4. “Venus es el más oculto, potente y misterioso de todos los planetas
  - a. Su relación con la Tierra es muy prominente.
  - b. Preside la generación natural del hombre.
  - c. Es denominado ‘el otro Sol’.
  - d. Es lo primario de la Tierra o el prototipo espiritual”. D. S. II, 44, 45.
5. “El Logos planetario de Venus amaba tanto., a la Tierra, que encarnó... y le dio leyes perfectas que fueron desentendidas y rechazadas.. “. D. S. III, 46.
6. “Cada pecado cometido en la Tierra es sentido en Venus. Cada cambio producido en Venus se refleja en la Tierra”. D. S. III, 46-47.
7. “Venus”... es el portador de la luz de nuestra Tierra, tanto en sentido físico como místico”. D. S. III, 47.
8. “Del Regente de Venus (el Logos planetario) ... debe ocuparse el misticismo oculto”. D. S. III, 47.
9. “La humanidad (aparecida en la época lemuriana)... se dice que está bajo la influencia directa de Venus”. D. S. III, 39.
10. “El Sol Sirio es el origen de la Mente logoiica (manas), así como las Pléyades están vinculadas a la evolución de la mente de los siete Hombres Celestiales y Venus es responsable de que se implantara la mente en la cadena terrestre”. F. C. 298.

11. “Existe un vínculo síquico entre el Logos planetario de Venus y el de nuestra Tierra:
  - a. El esquema de Venus es más activo que el nuestro.
  - b. Su humanidad está más avanzada que la nuestra.
  - c. Sus radiaciones incluyen el plano búdhico, en lo que concierne a la humanidad.
  - d. Podría, en consecuencia, por medio del estímulo, abrirse el mismo plano para la humanidad terrestre”. F.C. 313.
12. “Venus es el segundo o el sexto esquema, según se lo tenga en cuenta, mística u ocultamente”. F. C. 486.
13. “Venus es de polaridad negativa, de allí que la Tierra absorbiera misteriosamente fuerza venusiana... El vínculo kármico entre los dos Logos planetarios (uno en encarnación positiva y negativa el otro) dio lugar a una alianza planetaria. La Luz brilló”. F. C. 381.
14. “El Señor de Venus:
  - a. Tiene su lugar en el, cuaternario logoico.
  - b. Venus está en la quinta ronda., y ha progresado más que los otros planetas’. F. C. 263.
15. “En la actual etapa de evolución los centros del sistema (los planetas) Venus, la Tierra y Saturno, forman un triángulo de gran importancia:
  - a. Está siendo vivificado.
  - b. Aumenta la capacidad vibratoria de los centros planetario e individual”. F. C. 169.
16. “Desde el punto de vista actual podemos considerar a Venus, Júpiter y Saturno como los vehículos de los tres superprincipios o principales. Mercurio, la Tierra y Marte, están estrechamente aliados a estos tres; pero aquí se oculta un misterio”. F. C. 262.
17. “En el sistema humano, el ojo derecho corresponde a budhi y Mercurio, y el ojo izquierdo a manas y Venus”. D. S. VI, 90, 100.
18. “En la mitad de la quinta ronda, el Logos de Mercurio con el de Venus y el de nuestra Tierra, formarán un triángulo temporario de fuerza”. E. 0. 316.
19. “Venus y Júpiter están estrechamente conectados con la Tierra y formarán oportunamente un triángulo esotérico”. F. C. 315.
20. “Por hallarse en la quinta ronda, Venus desarrolló y coordinó el principio mente, sintetizado en cuatro aspectos mentales menores, y proporcionó al aspecto búdhico un instrumento para expresarse por medio del quinto principio”. F. C. 319.

21. “Hay tres esquemas planetarios..., en los cuales manas se manifiesta, y dos en donde budhi ya se está manifestando manásicamente. De estos dos, Venus es uno... “. F. C. 320.
22. “Venus pasa por su última ronda y casi ha desarrollado a la perfección su cuarto reino”. F. C. 596.

### ***EL PLANETA - VULCANO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Jehová fue identificado..., con Saturno y Vulcano”. D. S. II, 273.
2. “Vulcano está dentro de la órbita de Mercurio”. F. C. 188 (llamada).
3. “La Ley de Sacrificio y Muerte..., es en forma misteriosa lo opuesto a la primera ley o Ley de Vibración. Por ahora es casi incomprensible para nosotros la oposición de Vulcano y Neptuno”. F. C. 487.
4. “En Vulcano, los Hijos de la Mente, casi han terminado su trabajo”. F. C. 569.

### ***CAPRICORNIO - DÉCIMO SIGNO DEL ZODIACO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Los Dhyanis estuvieron relacionados con el Cocodrilo y su morada en Capricornio”. D. S. 1, 240.
2. “Capricornio..., es el décimo signo del zodiaco... y hay en él veintiocho estrellas”. D. S. IV, 143-146.
3. “Hay una conexión mística entre los nombres Makara y Kumara:
  - a. Significa el pentágono y está enlazado con él.
  - b. Representa las cinco envolturas del hombre y, por lo tanto, los cinco kumaras.
  - c. Está relacionado con el Dios Océano.
  - d. Personifica el fuego solar”. D. S. IV, 143, 144.
4. “Capricornio está relacionado con el nacimiento del microcosmos espiritual y con la muerte... del universo físico”. D. S. IV, 146.
5. “Cuando el Sol salga de los treinta grados de Capricornio y no llegue más al signo Piscis, entonces habrá llegado la Noche de Brahma”. D. S. IV, 146 (llamada).

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. “El misterio de Capricornio está oculto en estos cinco (hombre espiritual, aspirante, discípulo, iniciado y adepto) y en las palabras bíblicas ‘los corderos y las cabras’ “. F.C. 569.
7. “Sólo una vez, en la historia de cada esquema, aparece en los niveles mentales un avatar procedente de la constelación de Capricornio. Éste es el nivel inferior en el cual se exteriorizan dichas deidades interplanetarias. Nada más puede decirse sobre esto. Aquí reside oculto el misterio de la cabra. Este avatar hace Su aparición en la tercera ronda de la tercera cadena y desaparece en la quinta ronda de la cuarta cadena”. F. C. 584-585.

### ***GÉMINIS - EL TERCER SIGNO DEL ZODÍACO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Castor y Pólux, los brillantes Gemelos, nacieron de un huevo de Leda”. D. S. II, 7.5.
2. “La Leyenda de Cástor y Pólux se refiere a la mitad mortal del hombre, la personalidad, y a la parte inmortal, el ego o individuo espiritual. La personalidad nada tiene en sí que sobreviva a la otra mitad, la cual es inmortal en su individualidad, debido a que su quinto principio es traído a la vida por los Dioses que animan, vinculando así la Mónada con la Tierra. Éste es Pólux, mientras que Cástor representa lo personal, el hombre mortal, un animal, que no es de tipo superior cuando se desvincula de la individualidad divina. D. S. III, 129:
  - a. Cástor debe su inmortalidad a Pólux.
  - b. Pólux se sacrifica por Cástor. D. S. III, 129.

### ***LEO - EL QUINTO SIGNO DEL ZODÍACO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “El esoterismo de la primera Jerarquía Creadora (que en realidad es la sexta. A. A. B.) se halla oculto en el signo zodiacal de Leo”. D. S. 1, 235.

### ***PISCIS - EL DUODÉCIMO SIGNO DEL ZODÍACO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “En el judaísmo y en el cristianismo el Mesías siempre está relacionado con el agua y el bautismo”. D. S. II, 91:
  - a. La segunda iniciación racial.
  - b. La primera iniciación planetaria.
2. Piscis... “brilla como símbolo de todos los Salvadores espirituales del pasado, presente y futuro”. D. S. II, 346.

3. .3. “Kepler sostenía, como hecho positivo, que en el momento de la Encarnación (del Cristo), todos los planetas estuvieron en conjunción en el signo de Piscis... la constelación del Mesías”. D. S. II, 347.
4. “En los pórticos de los edificios sagrados para ofrendas votivas a los muertos, en la religión budhista, hay ornamentos de una cruz formada por dos peces”. D. S. V, 144.
5. “El signo del advenimiento del Mesías fue la conjunción de Júpiter y Saturno en el signo de Piscis”. D. S. V, 145.

### ***TAURO, EL TORO - EL SEGUNDO SIGNO DEL ZODÍACO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

“Todos los Dioses-Soles..., han estado relacionados místicamente con la constelación de Tauro y fueron denominados los Primeros”. D. S. II, 350.

“Tauro es considerado como el grupo central de la Vía Láctea”.

NOTA: Las Pléyades forman el grupo central del Toro, y Alcyone, una de las siete Pléyades, se supone que es la estrella alrededor de la cual gira nuestro universo.

### ***VIRGO, LA VIRGEN - SEXTO SIGNO DEL ZODÍACO***

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Uno de los ciclos más esotéricos está basado en ciertas conjunciones y posiciones relativas a Virgo y las Pléyades. Virgo es inseparable de Leo, las Pléyades y las Hyades”.

### ***VENUS***

“En el segundo sistema solar y en conexión con el método empleado, otro punto merece nuestra atención. El fuego de la mente se origina en una constelación a la que, hasta hace poco, la ciencia exotérica no le adjudicaba una íntima relación con nuestro sistema solar, debido a su enorme distancia. El Sol “Sirio” es la fuente & origen del manas logoico, así como las Pléyades están vinculadas con la evolución de manas de los siete Hombres celestiales y Venus fue responsable de que se implantara la mente en la cadena terrestre. Cada uno constituyó el primario del otro, o el agente que produjo el primer destello de conciencia en los determinados grupos implicados. En todos los casos el lento crecimiento evolutivo fue el método empleado, hasta que repentinamente resplandeció la conciencia, en virtud de la interposición de la fuerza proveniente de una fuente foránea.

1. Logos. - Sistema solar. - Sirio.
2. Siete Hombres celestiales. - Esquema planetario. - Pléyades.
3. Hombre celestial. - Cadena terrestre. - Venus”. F. C. 298.

El Cuarto Reino y la Jerarquía del Planeta

“El estudiante ocultista común que haya reflexionado detenidamente sobre esta enseñanza, habrá captado y comprendido ciertos hechos. Se habrá dado cuenta que la conjunción de Espíritu-materia y mente o manas, se efectuó durante la tercera raza raíz, y que la familia humana se hizo presente definitivamente en la tierra desde esa época. Sabe que esto se produjo por el advenimiento, en Presencia corpórea, de ciertas grandes Entidades; ha aprendido que vinieron desde la cadena venusina, que lograron la necesaria conjunción, se hicieron cargo del gobierno del planeta, fundaron la Jerarquía oculta y, aunque algunas permanecen en la cadena, las restantes han vuelto a Su fuente de origen. Esto puede, en muchos sentidos, resumir todo el conocimiento actual. Vamos a ampliarlo brevemente, a corregir ciertas interpretaciones erróneas y a comprobar uno o dos hechos nuevos. Podemos clasificar esto de la manera siguiente:

Primero, el estudiante de ocultismo debe tener presente que:

- d. Este advenimiento significó que el Logos planetario adoptaría un vehículo físico, lo cual constituyó, literalmente, la venida del Avatar.
- e. Dicho advenimiento fue consecuencia de un alineamiento definido del sistema, que implicó:

Al esquema venusino del sistema;  
A la cadena venusina del esquema terrestre;  
Al globo venusino de la cadena terrestre.

- f. El Logos planetario no vino del esquema venusino, sino de la cadena venusina de Su propio esquema, el terrestre. Debido al alineamiento del sistema, el kundalini logoico pudo circular por un determinado triángulo, del cual Venus y la Tierra fueron dos de sus vértices. Esto hizo acelerar la vibración y permitió al Hombre celestial de nuestro esquema recibir una iniciación menor, y comenzar Sus preparativos para una iniciación mayor.

Segundo, se ha de recordar también que, al considerar esta materia, debemos cuidar de visualizarla no sólo en lo que afecta a nuestro globo y a su humanidad actual, sino también desde el punto de vista del cosmos y del sistema, y su importancia para un Logos planetario y un Logos solar. De allí la veracidad de que este acontecimiento no sólo fue el resultado de que nuestro Logos terrestre recibiera una iniciación menor, sino que el esquema venusino se destacó por haber recibido una iniciación mayor, el Logos planetario de Venus, durante Su quinta cadena. En lo que respecta a un Logos solar esto sucedió después de ser estimulado uno de Sus centros, debido a la progresión geométrica del fuego al circular a través del Triángulo ya mencionado.

Se ha afirmado que ciento cuatro Kumaras vinieron de Venus a la Tierra; literalmente el número es ciento cinco, si a la Unidad sintetizadora, el Señor del Mundo, se la cuenta como uno. Permanecen aún con El los tres Buddhas de Actividad. Quisiera llamarles la atención sobre el doble significado de este nombre “Buddhas de Actividad”, pues confirma la realidad de que las Entidades que se hallan en Su grado de evolución son amor-sabiduría activos, y personifican, en Sí Mismas, los dos aspectos. Los tres Buddhas de Actividad corresponden a las tres personas de la Trinidad”. F. C. 326-128.

“El Logos planetario de este esquema es denominado ‘Primer Kumara’. el Único Iniciador, y se afirma que vino de Venus a este planeta; Venus es el ‘primario de la Tierra’. Es necesario dar alguna explicación sobre esto, aunque sólo es permitido hacer muy pocas insinuaciones acerca de la verdad. Es una de las cosas que guarda el mayor misterio acerca del desarrollo de nuestro esquema y oculta el enigma de este ciclo mundial. No es fácil impartir la verdad, porque las palabras ocultan y velan.

Quizás podría darse un indicio, si decimos, que existe una analogía entre la entrada, en pleno auge del Ego, y el dominio que éste ejerce durante ciertos períodos en la vida del ser humano. Se dice que a los siete años y también en la adolescencia, el Ego ‘se aferra’, y a los veintidós años ese aferramiento es cada vez mayor. Análogamente, a medida que pasan las vidas, el Ego (en relación con un ser humano) se aferra a sus vehículos y los doblga a su propósitos en forma más eficaz y plena. El mismo procedimiento puede observarse en relación con el Hombre celestial y Su cuerpo de manifestación, un esquema. Se ha de recordar que cada esquema tiene siete cadenas, cada cadena siete globos, totalizando cuarenta y nueve globos; que cada globo es ocupado por la vida del Logos durante lo que llamamos siete rondas, textualmente, trescientas cuarenta y tres encarnaciones o renovados impulsos para manifestarse. Hemos de agregar a estas manifestaciones mayores otras menores, como las llamadas razas raíces, subrazas y ramificaciones de razas, y nos hallamos con una complejidad capaz de aturdir al estudiante común. La rueda planetaria de la vida hace girar, en escala menor, la rueda de la vida del pequeño peregrino denominado hombre; a medida que gira, impele la vida del Logos planetario evolucionante a nuevas formas y experiencias, hasta que el fuego del Espíritu quema todos los fuegos menores.

Como se indicó anteriormente, cada Hombre celestial está vinculado a uno de Sus Hermanos, bajo la Ley de Atracción Mutua, la cual todavía se manifiesta en forma muy degradada en el plano físico, por medio de la vida del ente humano, aprisionada en la forma física. Síquicamente, el vínculo es de naturaleza distinta; dicho vínculo existe entre el Logos planetario del esquema denominado Venus y el Logos de nuestro esquema. Esta interacción síquica tiene su flujo y reflujo cíclicos, así como fluye y refluye toda la fuerza de la vida. En la época lemuriana hubo un período de íntima interacción que produjo, en el planeta físico, la encarnación del Logos de nuestro esquema, el Guía de la Jerarquía, el Único Iniciador. Esto no hubiera ocurrido si el Logos planetario del esquema de Venus no hubiese estado en situación de vincularse íntimamente con el nuestro”. F. C. 312-313.

“El Cosmos. Nuestro sistema solar con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico, o conjunto de tres centros en el Cuerpo de Aquel del Cual Nada Puede Decirse. Las siete estrellas de la constelación de la Osa Mayor constituyen las analogías de los siete centros de la cabeza, en el cuerpo de dicho Ser, mayor que nuestro Logos. Asimismo otros dos sistemas, al vincularse con él sistema solar y las Pléyades, constituyen un cuaternario inferior, que con el tiempo se sintetizan en los siete centros de la cabeza, como ocurre similarmente en el ser humano después de la cuarta iniciación”. F. C. 170.

“La frase ‘Venus es el primario de la Tierra’ encierra un indicio que lleva a una correcta comprensión. No puede decirse mucho acerca del misterio de que ‘Venus es el alter ego de la Tierra, y tampoco es aconsejable, pero pueden sugerirse ciertas ideas que, si se reflexiona sobre ellas, darán una comprensión más amplia de la belleza que encierra la síntesis y la maravillosa correlación de todo cuanto evoluciona en la naturaleza.

Quizás se obtenga una idea a este respecto si recordamos que, en sentido oculto, Venus es para la Tierra lo que el Yo superior para el hombre.

La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama estuvo regida por la ley y no fue exactamente un acontecimiento accidental y afortunado, sino una cuestión planetaria que tiene su analogía en el vínculo que existe entre la unidad mental y el átomo manásico permanente. Repito, así como el hombre individual construye el antakarana entre estos dos puntos, el hombre colectivo de este planeta construye un canal que llega hasta su primario, Venus.

Con respecto a estos dos planetas debe recordarse que Venus es un planeta sagrado y la Tierra no lo es. Esto significa que ciertos planetas son, con respecto al Logos, lo que los átomos permanentes con respecto al hombre. Personifican los principios. Algunos planetas proporcionan sólo temporalmente hogares para dichos principios; otros permanecen durante todo el mahamanvantara. Venus es uno de éstos". F. C. 261-262.

“Será conveniente elucidar un poco más la conexión que existe entre Venus y la Tierra, insinuada en algunos libros ocultistas y considerada brevemente en este tratado. He dicho que la interacción entre los dos esquemas se debe, en gran parte, a su polaridad positiva y negativa; he indicado que una relación similar subyace entre las Pléyades y los siete esquemas de nuestro sistema solar, y entre Sirio y el sistema mismo. Esto, por lo tanto, pone en estrecha interacción a tres grandes sistemas:

1. El sistema de Sirio.
2. El sistema de las Pléyades.
3. El sistema del cual nuestro Sol es el punto focal,

formando, como se habrá observado, un triángulo cósmico. Dentro de nuestro sistema tenemos varios de esos triángulos, que varían en distintas etapas; de acuerdo a la relación que existe entre ellos, la fuerza diferenciada de los distintos esquemas puede pasar de un esquema a otro, y, de esta manera, las unidades de vida que pertenecen a corrientes de fuerza de distintos rayos, se entremezclan momentáneamente. En dichos triángulos (cósmico, del sistema, planetario y humano), dos puntos del triángulo representan una polaridad diferente, y el tercero, el punto de equilibrio, de síntesis o de fusión. Esto se debe tener en cuenta al estudiar los centros macro y microcósmicos, porque explica la diversidad de la manifestación en las formas y en la cualidad.

También puede indicarse aquí una analogía, que podría servir para iluminar a quienes tengan ojos para ver: “El esquema venusino, por hallarse en la quinta ronda desarrolló y coordinó el principio manas, sintetizado en los cuatro aspectos manásicos menores, proporcionándole al aspecto búdhico un instrumento para expresarse por medio del quinto aspecto perfeccionado. Nuestro Hombre celestial, en la quinta ronda, habrá alcanzado un punto paralelo de evolución, y el quinto principio, como ya se ha dicho, no será objeto de Su atención en lo que atañe a los entes humanos”. F. C. 319-320.

“Así como Venus constituye el polo negativo para el esquema terrestre, las siete estrellas de las Pléyades son los polos negativos de nuestros siete esquemas.

Cabría formularse una pregunta muy atinada. Se podría justamente preguntar (en conexión con el punto en el cual Venus está negativamente polarizado y análogamente las Pléyades) ¿ por qué se los califica como negativos si son dadores y no receptores, puesto que ser negativo es, lógicamente, ser receptivo? Así es, en efecto, pero el interrogante surge

en nuestra mente debido a la falta de información y a la consiguiente incompreensión. Venus habrá tenido mucho que ver con el estímulo que trajo como resultado grandes acontecimientos en la Tierra, por medio de la cadena venusina de nuestro esquema, pero en forma misteriosa nuestro esquema dio más de lo que recibió, aunque lo dado no haya sido de la misma naturaleza. El advenimiento de la influencia venusina a nuestra cadena y a nuestro planeta, y el consiguiente estímulo ejercido sobre ciertos grupos de la cuarta Jerarquía creadora, la humana, produjo un acontecimiento paralelo de magnitud aún mayor en el esquema venusino, que afectó a la sexta Jerarquía, una de las Jerarquías de los devas que moran en el esquema de Venus. Este estímulo emanó a través de nuestra sexta cadena (o segunda, según el punto de vista) que afectó a la correspondiente cadena del esquema venusino. La magnitud de la diferencia podemos verla en el hecho de que en nuestro caso, solamente un globo fue afectado mientras que la influencia de nuestra esquema sobre el venusino fue tal, que toda una cadena quedó estimulada. Esto se produjo gracias a la polaridad positiva del Hombre celestial del esquema terrestre”. F. C. 321.

“La afirmación de que el gran Kumara o el Único Iniciador vino a este planeta desde Venus, es veraz hasta donde se personifica. Su llegada a este planeta denso (el cuarto) durante la cuarta cadena desde esa cadena de nuestro esquema denominada ‘venusina’, la cual es la segunda. Vino por conducto del segundo globo de nuestra cadena; Su vibración fue apenas perceptible (esotéricamente percibida) en la segunda ronda; pero únicamente en la tercera raza raíz de la cuarta ronda las condiciones permitieron que encarnara físicamente y que viniera como el Avatar. Con toda reverencia podría decirse que las primeras tres rondas y las dos razas raíces subsiguientes de esta cadena corresponden al período prenatal; Su llegada a esta cuarta ronda, con el consiguiente despertar de manas en los entes humanos, tiene su analogía en el despertar del principio vida en el cuarto mes de la criatura nonata”. F. C. 316.

### ***ALGUNAS SUGERENCIAS SOBRE LA CIENCIA DE LOS TRIÁNGULOS***

“Dos indicaciones podrían darse aquí para una concienzuda consideración. En relación con uno de los Hombres celestiales (cuyo nombre no puede ser revelado) existe un triángulo de fuerza formada por tres centros:

1. El centro de fuerza del que el Manu y Su grupo son la expresión.
2. El centro del que el Bodhisattva o el Cristo, y Sus adherentes, son el punto focal.
3. El centro del que el Mahachohan y Sus seguidores son los exponentes.

Estos tres grupos constituyen los tres centros de un gran triángulo -el cual no ha sido vivificado totalmente en esta etapa del desarrollo evolutivo.

Otro triángulo, en relación con nuestro Logos planetario, es el formado por los siete Kumaras -los cuatro Kumaras exotéricos corresponden a los cuatro centros menores de la cabeza y los tres Kumaras esotéricos corresponden a los tres centros mayores de la cabeza.

La otra indicación se refiere al triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. La analogía de este triángulo reside en el hecho de que Mercurio y el centro en la base de la columna vertebral del ser humano, están estrechamente vinculados. Mercurio expresa al kundalini como actividad inteligente, mientras que Marte expresa al kundalini latente. La verdad se halla oculta en sus dos símbolos astrológicos. Mediante la transmutación y la geometrización planetaria puede develarse el secreto.

... En relación con nuestro Logos planetario, los tres planetas etéricos de nuestra cadena -Tierra, Mercurio y Marte- forman un triángulo de excepcional importancia, y puede decirse además que en el actual grado de evolución de los centros logóicos, Venus, Tierra y Saturno, forman también un triángulo muy interesante. Este triángulo en la actualidad está siendo vivificado debido a la acción del kundalini; en consecuencia, acrecienta la capacidad vibratoria de los centros, que lentamente se van transformando en cuatridimensionales. No es posible decir nada más respecto a los otros grandes triángulos...  
“. F. C 168-169.

“Existe una razón oculta definida, de acuerdo con las Leyes de la Electricidad, detrás del bien conocido hecho de que todo iniciado que se presenta ante el Iniciador, va acompañado por dos Maestros, uno a cada lado. Los tres juntos forman un triángulo que facilita el trabajo.” F. C. 191.

.... . En dichos triángulos (cósmico, del sistema, planetario y humano) dos vértices del triángulo representan polaridades diferentes y el tercero, el punto de equilibrio, de síntesis o de fusión”. F. C. 319.

“Otro hecho que se debe observar, respecto a estos grandes Seres, es que, considerados en Sus siete grupos, forman:

- a. Puntos focales para la fuerza o influencia que emana de otros centros o esquemas solares.
- b. Las siete divisiones de la Jerarquía oculta.

Estos existen, como lo hace el Hombre celestial Mismo, en materia etérica, y literalmente son grandes Ruedas o Centros de Fuego viviente, fuego manásico y eléctrico; vitalizan el cuerpo del Hombre celestial, manteniéndolo unido como un todo objetivo. Forman un triángulo planetario dentro de la cadena, y cada uno de Ellos vitaliza un globo”.  
F. C. 329.

“Primero. Dos principios vinculadores son necesarios. Para ello se requiere el Fuego espiritual viviente del principio medio proveniente de los estados quinto y tercero del Pleroma. Dicho fuego es propiedad de los Triángulos”. F. C. 550.

“Segundo, como sucede en el caso del hombre, ciertos triángulos de fuerza se encuentran en diferentes etapas de evolución, o (para expresarlo en otras palabras) distintos centros se vinculan geoméricamente, como, por ejemplo:

- a. la base de la columna vertebral,
- b. el plexo solar,
- c. el corazón;

o

- a. el plexo solar,
- b. el corazón,
- c. la garganta;

de la misma manera ocurre un hecho similar en el caso de un Hombre celestial o en el Logos solar. Tal acontecimiento tuvo lugar en esta ronda en conexión con el centro que

nuestro Logos planetario personifica. Este centro se vinculó geoméricamente con otros dos centros, de los cuales Venus fue uno, y el kundalini logoico -circulando con enorme fuerza por este ajustado triángulo- produjo la intensificación de la vibración en la familia humana, dando por resultado la individualización”. F. C. 314.

“Aquí se dará una indicación para quienes tienen el poder de ver. Tres constelaciones se relacionan con el quinto principio logoico en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación que debe ser reconocida por la intuición del estudiante. Las tres rigen la apropiación, por el Logos, de Su cuerpo denso. Cuando el último pralaya finalizó y el cuerpo etérico se coordinó, se formó en los Cielos, de acuerdo a la ley, un triángulo que permitió la afluencia de fuerza, produciendo una vibración en el quinto plano del sistema. Ese triángulo persiste aún y es la causa de la continua afluencia de fuerza manásica; está vinculado con las espirillas de la unidad mental logoica, y mientras persista Su voluntad de ser, la energía continuará afluyendo. En la quinta ronda se hará sentir su máxima potencialidad”. F. C. 564.

“El corazón del Sol y su relación con los cuerpos mentales, inferior y superior, producen esa manifestación peculiar denominada cuerpo causal. A este respecto debe recordarse que la fuerza que fluye desde el corazón del Sol actúa a través de un triángulo formada por el esquema venusino, la Tierra y el Sol. Era de esperar de acuerdo a la ley, que se formara otro triángulo, incluyendo a los dos planetas; los triángulos varían de acuerdo al esquema implicado”. F. C. 538.

Se debe reconocer otro triángulo dentro del esquema terrestre, el de las cadenas llamadas “terrestres”, venusina y mercuriana; pero este triángulo concierne totalmente a los centros del Logos planetario de nuestro esquema. Existe una formación en el sistema, de gran importancia en la próxima ronda, que llevará a tres esquemas:

el de la Tierra, el de Marte y

el de Mercurio,

a tal posición en relación mutua que producirá el siguiente resultado:

1. La formación de un triángulo en el sistema”. F. C. 330.

“Se debe recordar que tres de los planetas sagrados constituyen el hogar de los tres Rayos mayores, las formas personificadas de los tres aspectos o principios logoicos. Otros planetas personifican los cuatro rayos menores. Desde el punto de vista actual podemos considerar que Venus, Júpiter y Saturno constituyen, en esta época, los vehículos de los tres superprincipios. Mercurio, Tierra y Marte están estrechamente aliados a estos tres; pero en esto se oculta un misterio. La evolución de la ronda interna tiene estrecha conexión con este problema. Quizás pueda proyectarse alguna luz sobre este oscuro tema si comprendemos que así como el Logos tiene (en los planetas no sagrados) su analogía en los átomos permanentes del ser humano, así también la evolución intermedia entre ambos (Dios y el hombre) la constituye el Hombre celestial, cuyo cuerpo está formado por mónadas humanas y dévicas, teniendo análogamente Sus átomos permanentes. Los tres principios superiores siempre pueden diferenciarse de los cuatro inferiores de acuerdo a su importancia”. F. C. 262.

“Quienes trabajan en los esquemas de Urano, Neptuno y Saturno, lo hacen en forma algo distinta de aquellos que actúan en el esquema de Venus, Vulcano, Marte, Mercurio, Júpiter, la Tierra y el esquema exotérico de Saturno, haciendo lo mismo los Manasadevas

de la ronda interna. Se observará que tenemos nuevamente una triplicidad de grupos que representa una triplicidad de fuerza, y aquí hay una insinuación. En la lista central de esquemas, el grupo medio y el inferior de Agnishvattas están activos. En los otros, el grupo superior y el del medio son los que dominan, porque estos planetas, los más esotéricos y sagrados de la manifestación, se ocupan sólo de los egos que se hallan en el Sendero, y por lo tanto, están grupalmente activos. Esto es lo que se espera de Urano, Neptuno y Saturno, pues constituyen los esquemas planetarios sintetizadores y proporcionan condiciones aptas únicamente para las etapas muy avanzadas. Son los planetas ‘cosechadores’ “. F. C. 622.

“Los planetas Venus y Júpiter están muy estrechamente conectados con la Tierra y forman, oportunamente, un triángulo esotérico”. F. C. 315.

“Cada uno de los planetas -de los cuales sólo siete fueron considerados sagrados- sean o no conocidos, constituyen un septenario como lo es la cadena a la cual pertenece la Tierra... D. S. 1, 186.

“Los planetas físicos densos:

Tierra	4ta. Cadena	4to. Globo
Júpiter	3ra. Cadena	4to. Globo
Saturno	3ra. Cadena	4to. Globo
Marte	4ta. Cadena	4to. Globo
Vulcano	3ra. Cadena	4to. Globo
Venus	5ta. Cadena	5to. Globo
Mercurio	4ta. Cadena	5to. Globo”.

### ***LOS PLANETAS Y LA ENSEÑANZA ESOTÉRICA***

“Urano (7mo.) Escuela de Magia de décimo orden. Se lo denomina a veces ‘el planeta de la fuerza violeta’, y sus egresados manejan el poder del prana etérico cósmico.

Tierra (39) Escuela de Respuesta Magnética. Otro nombre dado a sus discípulos es: ‘los egresados del penoso esfuerzo’ o ‘los adjudicadores que se encuentran entre los polos opuestos’... Puede extraerse otro indicio de los dos nombres dados, y es que sus egresados son examinados en el tercer subplano astral.

Vulcano (1ro.) Escuela de las Piedras Ígneas. Existe una curiosa relación entre los entes humanos que pasan por sus aulas y el reino mineral. Los entes humanos, en el esquema terrestre, son denominados en lenguaje místico ‘las piedras vivientes’; en Vulcano se los denomina ‘piedras ígneas’.

Júpiter (2do.) Escuela de los Magos Benévolos. A este planeta se lo llama a veces, en términos escolásticos, ‘el Colegio de las Unidades de la Cuádruple Fuerza’, porque sus miembros manejan cuatro tipos de fuerza cuando realizan el trabajo mágico constructivo. Otro nombre dado a sus aulas es el de ‘el Palacio de la Opulencia’, porque sus graduados trabajan con la Ley del Abastecimiento, y se los denomina frecuentemente ‘los Sembradores’.

Mercurio (4to.) A los discípulos de esta escuela planetaria se los denomina 'los Hijos de la Aspiración' o 'los Puntos de Luz Amarilla'. Tienen un estrecho vínculo con nuestro esquema terrestre. No se proporciona el nombre de esta escuela.

Venus (5to.) Escuelas como cinco Grados Estrictos. También es un esquema planetario íntimamente relacionado con el nuestro, pero su Logos planetario pertenece a un grupo de estudiantes más avanzados, en sentido cósmico, que nuestro Logos planetario. La mayoría de sus instructores jerárquicos vienen del quinto plano cósmico.

Marte (6to.) Escuela de los Guerreros. O del estudio libre para los guerreros. Cuatro de estas escuelas planetarias son responsables de la energía que afluye a través de las 'cuatro castas'. Se dice que sus instructores son los 'graduados de la Llama rojiza', y frecuentemente se los representa vestidos con mantos rojos... Trabajan con el primer aspecto logoico y entrenan a aquellos cuya tarea corresponde a la línea del destructor.

Neptuno (6to.) Esta escuela se ocupa de desarrollar y fomentar el elemento deseo, y a sus egresados se los denomina 'los Hijos de Vishnu'." F. C. 920-21-2.

Las Escuelas de Saturno, el Sol, la Luna y Plutón, no se han dado, pero completan los doce planetas.

# Autobiografía Inconclusa

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## Prologo

Los cuatro primeros capítulos de esta Autobiografía fueron escritos en el año 1945. Los Capítulos Quinto y Sexto lo fueron en 1947. Estas fechas son significativas, en relación con los acontecimientos mundiales de esa época.

El primer original escrito a máquina fue copiado nuevamente en 1948, y leído y corregido por la señora Alice A. Bailey. En distintas oportunidades varias personas ayudaron a preparar el texto, y las copias de algunas partes fueron entregadas también a unas pocas, para su comentario. En algunos casos no fueron devueltas, pero de todas maneras resultaron incompletas, inexactas en ciertos detalles y, finalmente, no fueron aprobadas por ella.

Tenía proyectado escribir cuatro capítulos más de esta Autobiografía, pero nunca lo hizo. La creciente presión del trabajo mundial, de cuya organización era responsable la señora Bailey; las condiciones confusas y tensas en que se hallaba la humanidad, con la que ella estaba sensiblemente sintonizada; el sentido de futilidad y, por lo tanto, de negatividad de los hombres de buena voluntad de todas partes, actitud que ella procuró arduamente contrarrestar; la tensión que implicaba la falta de finanzas para la expansión del trabajo mundial, y la frustración y decepción causadas por la incapacidad para enfrentar las necesidades y, a menudo, la imposibilidad de aprovechar la oportunidad, por falta de recursos, fueron algunas de las tensiones que produjeron en ella un estado de total agotamiento. El vehículo físico no tenía descanso. El estado cardíaco y sanguíneo empeoraba constantemente.

Durante los dos últimos años de su vida luchó contra esas presiones y condiciones adversas, con una voluntad realmente férrea. Su personalidad de primer rayo, se irguió en un supremo esfuerzo por responder a la demanda de su alma. En 1946 tomó la decisión de imponerse a su invalidez. En consecuencia, según su costumbre, trabajaba diariamente hasta el límite de su capacidad física, sin preocuparse del dolor o la fatiga. Determinó pasar al más allá en plena actividad y ocupada en su tarea, y así lo hizo. Aún en sus Últimos días, 1949, internada en un hospital de Nueva York, recibía visitas, efectuaba reuniones con los miembros de la comisión directiva y escribía cartas.

A la hora de su muerte, su propio Maestro K. H. vino en su búsqueda, como se lo había prometido desde tanto tiempo.

A la mañana siguiente de su muerte, envié esta carta a sus miles de amigos y a los estudiantes de todo el mundo.

Estimado amigo:

Esta carta le anuncia el final de un ciclo y el comienzo de otro más útil y menos restringido, para nuestra mutua amiga Alice A. Bailey. Se liberó pacífica y felizmente, en la tarde del jueves 15 de diciembre de 1949. -

Hablando juntos, esa su última tarde, me dijo: "Tengo mucho que agradecer. He vivido una vida rica y plena. Innumerables personas, en todo el mundo, han sido muy buenas conmigo".

Muchas veces había deseado abandonar este mundo, pero la retenía únicamente su fuerte voluntad de terminar su trabajo y el ardiente deseo de completar ciertos arreglos para el futuro de la Escuela Arcana, que nos ayudaría a usted y a mí, a ser mejores servidores de nuestros semejantes.

En el transcurso de los años, había ideado y modelado el plan para nuestra Escuela, con la precisión de su aguda mente, colmándolo con la potencia magnética de su gran corazón, que tanto había sufrido.

Algunos han preguntado el por qué de su sufrimiento –pues ella sufrió mental, emocional y físicamente. Sólo yo sé cuán triunfalmente se abrió para recibir el impacto de diferentes tipos de fuerzas destructivas, tan prevaletentes en esta época de tumulto mundial, y cuán asombrosamente las trasmutaba, protegiendo a todos esos aspirantes luchadores y jóvenes discípulos, duramente presionados, que en el transcurso de los años llegaron a ella y a su Escuela.

La mayor parte del trabajo en su vida siempre fue subjetivo, y hemos visto y observado sus efectos objetivos en el ir y venir externos, la hemos ayudado y querido, criticándola a veces, quejándonos otras, pero siempre seguimos adelante con ella y por ella, cada vez mejor y más arriba, lo cual no hubiera sido posible de otra manera. Todos somos muy humanos y ella también lo fue.

¿Por qué sufría? Porque eligió el sendero de los Salvadores del Mundo. Ahora ha retornado a su Maestro K. H., a fin de realizar juntos un trabajo más osado para Cristo.

Ella nos pide que mantengamos la Escuela Arcana limpia y brillante tal como es ahora, plena de ese poder salvador que emana de un grupo mundial de amorosos corazones, que en verdad es eso, y que procuremos servir verdaderamente.

Sinceramente suyo,

(firmado) FOSTER BAILEY

Nueva York, 16 de diciembre de 1949

## **Introducción**

Lo que finalmente me decidió escribir acerca de mi vida, fue una carta que recibí en 1941, de un amigo que estaba en Escocia, donde me decía que, según su modo de ver, podía prestar un gran servicio si explicaba a la gente cómo había llegado a lo que soy, siendo de utilidad saber de qué manera una activa y rabiosa cristiana ortodoxa llegó a convertirse en una muy conocida instructora esotérica. Las personas podrían aprender mucho descubriendo en qué forma una estudiante de la Biblia, teológicamente orientada, pudo llegar a la firme convicción de que las enseñanzas orientales y occidentales deben amalgamarse y fusionarse antes de que la verdadera religión universal –que todo el mundo espera— aparezca en la Tierra. Es de valor saber que el amor de Dios antecede al cristianismo y no reconoce fronteras. Esta fue la primera y más difícil lección que tuve que aprender y me llevó largo tiempo, así como a todos los fundamentalistas les cuesta aprender que Dios es amor; lo afirman, pero no lo ponen en práctica, me refiero a la práctica de Dios.

Entre otras cosas quisiera demostrar cómo el mundo de los seres humanos se abrió para recibir a una mujer inglesa, consciente de su clase social, y cómo un mundo de valores espirituales, con un gobierno directo, interno y espiritual, llegó a ser un hecho comprobado para una cristiana de mente excesivamente estrecha. Me vanaglorio con el nombre de cristiana, pero ahora pertenezco a la clase incluyente y no a la excluyente.

Una *de* las cosas que deseo destacar en esta narración es la realidad de la dirección interna de los asuntos mundiales, y así familiarizar paralelamente a más personas con la realidad de la existencia de Quienes son responsables (detrás de la escena) de la guía espiritual de la humanidad y también de la tarea de conducir a esa humanidad de la oscuridad a la Luz, de lo irreal, a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad.

Quiero que los Discípulos de Cristo, los Maestros de Sabiduría, sean reales para las personas, como lo son para mí y para muchos miles de personas en el mundo. No me refiero a una realidad hipotética (si se me permite la frase) ni a un acto de fe y credulidad. Quiero presentarlos tal cual son, Discípulos de Cristo, hombres que están en la vida y son factores siempre presentes en los asuntos humanos. Éstas son las cosas que tienen importancia y no las experiencias terrenas, ni los acontecimientos y eventos en la vida de uno de Sus trabajadores.

He vivido muchas, encarnaciones en una. He tratado de avanzar constantemente, aunque con suma dificultad (tanto psicológica como material), hacia un campo de servicio cada vez más amplio. Quiero demostrar que en cada ciclo de experiencia he tratado sinceramente de seguir una guía interna, y cuando lo he hecho siempre ha significado un paso adelante en comprensión y progreso y una gran capacidad para ayudar. El resultado de este progreso aparentemente ciego (como cuando me casé y vine a vivir a los Estados Unidos) fue siempre una mayor oportunidad. He desempeñado diversos papeles en mi vida. Fui una niña muy desgraciada, excesivamente desagradable, una joven de sociedad, de la alegre década (que para mí no lo era) de 1890, para convertirme después en una evangelista y trabajadora social del tipo predicador de "Billy Sunday". Repito: no era muy alegre, pero si joven y me interesaban grandemente todas las cosas. Más tarde me casé con Walter Evans y me encontré actuando como esposa del párroco de la Iglesia Episcopal Protestante de California y madre de tres niñas.

Esa variada experiencia de vivir y trabajar en Gran Bretaña, Europa, Asia y América, hizo cambiar fundamentalmente mi actitud hacia la vida y las personas. Permanecer estático en un solo punto de vista me parece poco inteligente. Significa llegar a un punto, en el

propio desarrollo, en que dejamos de aprender y no podemos extraer el significado de los acontecimientos, de las corrientes del pensamiento y las circunstancias, quedando mentalmente pasivos frente a la vida. Esto es desastroso y malo. Sin duda ha de ser lo que se denomina infierno. Lo terrible del infierno (en el cual no creo desde el punto de vista ortodoxo) debe consistir en una eterna monotonía, en una forzosa incapacidad de cambiar las condiciones.

Después me convertí en una estudiante de esoterismo, una escritora cuyos libros lograron amplia y constante difusión, traducidos a muchos idiomas. Más tarde me encontré directora de una escuela esotérica (sin desearlo y sin la menor intención) y organizadora, con Foster Bailey, del Movimiento Internacional de la Buena Voluntad (no un movimiento pacifista), alcanzando tal éxito al estallar la guerra en 1939, que contábamos con centros en diecinueve países.

Por lo tanto no he sido inútil en lo que respecta al servicio mundial, pero no pretendo que mi éxito se deba únicamente a mi esfuerzo personal. Siempre he tenido la bendición de maravillosos amigos y colaboradores que —en el transcurso de los años— a pesar de todo lo que les hice, continuaron igualmente. He tenido muchísimos amigos y sorprendentemente muy pocos enemigos, los cuales no me causaron realmente daño alguno; quizás se deba a que nunca me fueron desagradables y siempre supe comprender por qué no les caí en gracia. Foster Bailey, mi esposo, facilitó mi trabajo durante más de veinticinco años. Creo que sin él, poco hubiera podido realizar. Cuando existe un amor profundo, leal y comprensivo, respeto y continua camaradería, en realidad podemos considerarnos ricos. Mi esposo ha constituido para mí una torre de fortaleza y "la acogedora sombra de una gran roca en una tierra sedienta". Hay cosas que al expresarlas en palabras pierden su significado y suenan a huecas y fútiles cuando las escribimos. Nuestra relación es una de ellas. Debemos haber vivido y trabajado juntos durante muchas vidas, y ambos esperamos seguir juntos otras tantas. Nada más diré sobre esto. Frecuentemente me he preguntado qué hubiera hecho yo sin la amistad comprensiva, el afecto y la firme colaboración de mis innumerables amigos y colegas, que durante años me apoyaron. No puedo nombrarlos, pero son las personas esencialmente responsables del éxito del trabajo que hemos realizado como grupo.

Esta autobiografía tiene, por lo tanto, un triple propósito, pues tres cosas deseo destacar, y espero hacerlo con claridad.

Primero, la realidad de la existencia de los Maestros de Sabiduría, que actúan bajo la guía de Cristo. Quiero poner en claro la naturaleza de Su trabajo, y presentarlos al mundo tal como los conozco personalmente, pues en los años venideros otras personas darán testimonio de Su existencia y deseo allanarles el camino. Esto lo ampliaré más adelante y mostraré cómo llegué a conocer personalmente Su existencia. En la vida de cada uno de nosotros existen ciertos factores convincentes que hacen posible el vivir. Nada puede alterar la propia convicción interna. Los Maestros son para mí tal factor, y este conocimiento ha constituido un punto estabilizador en mi vida.

Segundo, quisiera señalar algunas de las nuevas tendencias en el mundo de hoy, que decididamente están ejerciendo influencia en el género humano y elevando la conciencia humana, y también puntualizar algunas de las ideas más nuevas que surgen en el mundo del pensamiento humano y provienen del grupo interno de Maestros, las cuales están introduciendo una nueva civilización y cultura y —incidentalmente desde el ángulo de la

eternidad—destruyendo muchas de las viejas y queridas formas. Durante mi vida he visto, como lo ven las personas reflexivas, la desaparición de muchas cosas inútiles en el campo de la religión, de la educación y del orden social. Y eso es muy bueno.

Mirando retrospectivamente, no puedo imaginar nada más espantoso que la perpetuación de la era Victoriana, su fealdad por ejemplo, la afectación, el excesivo lujo de las denominadas clases altas y la terrible condición en que debía debatirse la clase trabajadora. En ese bien equipado, afectado y confortable mundo, viví mi niñez. No puedo imaginar algo más enfermizo para el espíritu humano, que la teología del pasado, que hacía resaltar la existencia de un Dios que salva a unos pocos presumidos y condena a la mayoría a la perdición. Tampoco puedo imaginar nada más conducente a la inquietud, a la guerra de clases, al odio y a la degradación, que la situación económica del mundo de entonces, que fue por muchas décadas grandemente responsable de la actual guerra mundial, (1914-1945).

A Dios gracias, vamos en camino hacia cosas mejores. El grupo que compartió nuestro trabajo, junto con otros grupos que responden a la misma inspiración de amor a la humanidad, habían desempeñado su pequeña parte para producir los tan necesarios cambios. La tendencia del mundo hacia el federalismo, hacia la comprensión y la colaboración y hacia todas las cosas que beneficiarán a todos y no a unos cuantos elegidos, es muy alentadora. Nos encaminamos hacia la fraternidad.

Tercero, deseo demostrar cuán maravillosos son los seres humanos. He vivido en tres continentes y en muchas naciones. He conocido a los muy ricos y a los muy pobres, íntimamente y desde el ángulo de la más estrecha amistad; los seres más encumbrados y los más desposeídos del mundo han sido mis amigos, y en todas las clases, naciones y razas, he encontrado la misma humanidad, la misma belleza de pensamiento, el mismo autosacrificio y el mismo amor por los demás, los mismos pecados y flaquezas, el mismo orgullo y egoísmo, la misma aspiración y objetivos espirituales y el mismo deseo de servir. Si pudiera presentar esto con la fuerza y claridad necesarias, ello sólo justificaría este libro.

En el amplio campo de la historia humana y al lado de los grandes personajes del mundo ¿quién es Alice Ann Bailey? Una mujer sin importancia que se vio obligada por las circunstancias (casi siempre contra su voluntad), por una conciencia que se entrometía activamente y por el conocimiento de lo que su Maestro quiso que hiciera: emprender ciertas tareas. Una mujer que siempre temió a la vida (quizás en parte, debido a la excesiva Protección durante la infancia), de naturaleza tan tímida que aún hoy tiene que armarse de valor para llamar a la puerta, si es invitada a un almuerzo; es muy hogareña, le gusta cocinar y lavar (sólo Dios sabe en qué medida ha hecho esto) y aborrece la publicidad.

Aunque nunca he sido robusta, poseo una vitalidad sorprendente. En el transcurso de mi vida me he visto obligada a permanecer semanas y hasta meses en cama. En estos últimos ocho años, me he mantenido viva gracias a la ciencia médica, pero (y esto es algo de lo que me siento orgullosa) he seguido trabajando a pesar de todo. He considerado a la vida como algo muy bueno, aun en lo que la mayoría consideraría una época pésima. Siempre hubo mucho que hacer y mucha gente que conocer. Lo único que lamento es haberme sentido siempre cansada. En un viejo cementerio de Inglaterra, hay una lápida con una inscripción que puedo comprender muy bien.

"Aquí yace una pobre mujer que estuvo siempre cansada.  
Vivió en un mundo que le exigió demasiado.

No lloren por mí, amigos, que al país donde voy  
No hay que pasar el plumero, barrer ni coser.  
No lloren por mí, amigos, aunque la muerte nos separe,  
Nunca más haré nada."

Esto realmente sería el infierno y no deseo ir allí. Quiero tornar un cuerpo nuevo y más adecuado y regresar para retomar los antiguos hilos, encontrar el mismo grupo de colaboradores y continuar la tarea.

Si la historia de mi vida sirve de aliento a otra persona para seguir adelante, este libro será entonces de valor; si ayuda a quien aspira iniciar el impulso espiritual y obedecerlo, algo se habrá ganado, y si puede infundir ánimo y fortaleza y darles un sentido de la realidad a otros trabajadores y discípulos, no habrá sido escrito en vano.

Podrán ver que, como historia de una vida, la mía no tiene mucha importancia. Sin embargo, como medio para probar ciertos hechos, que tengo la certeza serán esenciales para la felicidad y progreso futuro de la humanidad —como la realidad de la existencia de los Maestros, el futuro desarrollo, del cual la guerra mundial que recién termina no es más que una etapa preparatoria, y la posibilidad de establecer contactos espirituales telepáticos directos— y para obtener conocimiento, todo lo que pueda decir será de utilidad. En el transcurso de las épocas, muchos místicos aislados, hombres y mujeres que son discípulos y aspirantes, han conocido todas estas cosas. Ha llegado el momento en que las masas deben también conocerlas.

He aquí la historia de mi vida. No se dejen engañar. No va a ser una exposición profundamente religiosa. Soy una persona algo jovial y humorista, y siempre estoy penosamente dispuesta a ver el lado cómico de las cosas. Confidencialmente diré que el profundo interés que demuestran las personas por sí mismas, por sus almas y todas las complejidades de las experiencias relatadas, casi me anonadan. Me entran ganas de sacudirlos y decirles: "Salgan y descubran su alma en los demás, y así descubrirán la propia". Tiene fundamental interés lo que sucede en el mundo y en las mentes y corazones de los hombres. El amplio alcance del progreso humano, desde las edades primitivas hasta el alba de la inminente nueva civilización, tiene gran interés e importancia espiritual. Las propias descripciones de los místicos medievales ocupan su lugar, pero pertenecen al pasado; las conquistas de la ciencia moderna (pero no el uso que el hombre hace de esas revelaciones) constituyen el principal factor moderno espiritual; la lucha que se está librando entre las ideologías políticas y entre el capital y el trabajo, además del derrumbe de nuestros antiguos sistemas educativos, indican un fermento espiritual y divino, que es la levadura de la humanidad. Sin embargo, el sendero místico de introspección y de divina unión debe preceder al método esotérico de conocimiento intelectual y percepción divina. Siempre ha sido así en la vida del individuo y en la de toda la humanidad. El sendero místico y ocultista y el camino del corazón y la cabeza deben fusionarse y mezclarse, entonces la humanidad conocerá a Dios y no "irá simplemente tanteando en pos de Él".

Este conocimiento personal de Dios, llegará, no obstante, viviendo en forma normal y lo más bellamente posible, sirviendo e interesándose por los demás, a fin de descentralizarse. Esto se obtendrá por el reconocimiento del lado bueno de la vida, por la bondad que hay en todas las personas, por la felicidad y por la inteligente apreciación de la oportunidad —propia y ajena—. También se obtendrá llevando una vida plena y efectiva. En el camposanto donde mis padres están sepultados, había una lápida (que atraía la mirada, ni

bien se atravesaban los portales) donde se leían las palabras: "Hizo todo lo que pudo". El epitafio de un fracasado siempre me pareció muy penoso. Por mi parte lamento no haber hecho todo lo que pude, pero siempre traté de hacerlo lo mejor posible. Trabajé. Cometí errores. Sufrí y gocé. Me divertí mucho viviendo y no tendré una muerte dolorosa.

## CAPITULO PRIMERO

Mirando retrospectivamente hacia mi infancia, experimento un profundo sentimiento de desagrado. Por supuesto no es una nota muy armoniosa para comenzar la historia de mi vida. Los metafísicos denominan a esto un pronunciamiento negativo. Pero ello es verdad. Recuerdo de mi infancia muy pocas cosas que fueron de mi agrado, aunque gran parte de mis lectores quizás piensen que fue maravillosa, comparada con la infancia de millares de personas. La mayoría de la gente dice que la niñez es la época más feliz de la vida. No lo creo en lo más mínimo. Para mí fueron los años en que gocé de más comodidades físicas y de lujo; años libres de ansiedades materiales; pero al mismo tiempo, de interrogantes, desilusiones, desdichados descubrimientos y soledad.

Al escribir esto, soy consciente de que las congojas de la niñez (y quizás esto sea verdad en la vida como un todo) parecen más grandes y terribles de lo que fueron en realidad. La naturaleza humana tiene la curiosa tendencia de recordar y acentuar los momentos desdichados y las tragedias, pasando por alto las alegrías y gozos y olvidando los momentos de paz y felicidad. Nuestros momentos de tensión y depresión parecen afectar nuestra conciencia (curioso agente registrador de todos los acontecimientos) mucho más que las incontables horas de la vida común. Si sólo nos diéramos cuenta, veríamos que esas plácidas y tranquilas horas son, en último análisis, las que predominan. Horas, días, semanas y meses, en que se forma y consolida el carácter, lo cual nos ayuda a enfrentar las crisis —reales, objetivas y a veces trascendentales— que acontecen a intervalos en el transcurso de los años. Entonces lo que desarrollamos como carácter pasa las pruebas y señala el camino de salida, o fracasa y descendemos, por lo menos, temporariamente. Así nos vemos obligados a seguir aprendiendo. Al observar mi infancia, lo que se destaca en mi memoria no son las horas incontables de vacía felicidad, los momentos de pacífica armonía ni las semanas que se deslizaron sin que nada ocurriera, sino los momentos de crisis y las horas en que me sentía intensamente desdichada, donde la vida parecía llegar a su fin y no veía nada por delante que valiera la pena.

Recuerdo que mi hija mayor pasó los mismos momentos después de los veinte años. Creía que no valía la pena vivir y que la vida en sí era una monótona pérdida de tiempo. Ella preguntaba: ¿Por qué la vida es tan tonta? ¿Por qué tengo que vivirla? No sabiendo qué responderle, me puse a pensar en mi experiencia pasada y recuerdo que le contesté: "Bien, mi querida, lo único que puedo decirte es que nunca sabemos qué nos espera en un recodo del camino". He comprobado que ni la religión ni las palabras de consuelo, generalmente sirven de ayuda en los momentos de crisis. En el recodo del camino a ella la esperaba el hombre con quien se casó; a la semana de conocerlo se comprometió, y desde entonces ha vivido feliz.

Es necesario aprender a recordar las cosas que nos causaron alegría y felicidad y no únicamente las que nos trajeron dolor y dificultad. Lo bueno y lo malo forman un todo muy importante que merece ser recordado. Lo bueno nos permite mantener nuestra fe en el amor de Dios. Lo malo nos disciplina y nutre nuestra aspiración. Los momentos arrobadores, que envuelven nuestro espíritu cuando observamos una puesta de sol por ejemplo, o el silencio

profundo e ininterrumpido de los páramos y la campiña, son cosas que deben ser recordadas; la línea del horizonte o el exuberante colorido de un jardín nos absorben y aíslan de todo lo demás; la llegada de un amigo y su resultante momento de comunión y satisfactorio contacto; la belleza del alma humana surgiendo triunfante en medio de dificultades, son cosas que, no debemos dejar de reconocer. Constituyen los grandes factores que condicionan la vida. Revelan lo divino. ¿Por qué esto se olvida tan fácilmente y en cambio las cosas desagradables, tristes o terribles se fijan en nuestra mente? No lo sé. Aparentemente, en este peculiar planeta, el sufrimiento se experimenta con más intensidad que la felicidad, y su efecto parece ser más perdurable. También puede ser que temamos la felicidad y la apartemos de nosotros por la influencia de esa característica tan descolante en el hombre: el *TEMOR*.

En los círculos esotéricos se habla muy eruditamente acerca de la Ley del Karma, que después de todo no es más que el nombre dado en Oriente a la gran Ley de Causa y Efecto; el énfasis siempre se pone sobre el mal karma y cómo evitarlo. Sin embargo puedo afirmar que, tomándolo globalmente, hay más buen karma que malo; lo digo a pesar de la actual guerra mundial, indescriptible horror que nos ha rodeado y aún nos rodea a pesar del verdadero conocimiento de las cosas que todo trabajador social constantemente debe enfrentar. El mal y el sufrimiento pasarán, pero la felicidad permanecerá; ante todo vendrá la comprensión de que lo que hemos construido mal debe desaparecer y se nos ofrece ahora la oportunidad de construir un nuevo y mejor mundo. Esto es así porque Dios es bueno, la vida y la experiencia también son buenas y la voluntad al bien está eternamente presente. Siempre se nos dio la oportunidad de corregir los errores y enderezar los enredos de que somos responsables.

Mi infelicidad es tan remota que no puedo especificar los detalles ni tengo la intención de relatar los que recuerdo. La mayoría de las causas se originaban en mí misma y de ello estoy muy segura. Desde el punto de vista mundano no tenía razón para sentirme desgraciada, y mi familia y amigos se hubieran sorprendido grandemente al conocer mis reacciones. Cuántas veces se habrán preguntado ustedes, ¿qué pasa en la mente de un niño? Los niños tienen ideas definidas sobre la vida y las circunstancias, y les pertenecen de tal modo, que nadie puede inmiscuirse en ellas, lo cual rara vez es reconocido. No puedo recordar un solo momento en que no estuviera pensando, tratando de descifrar cosas, formulando preguntas, rebelándome o esperando algo. Sin embargo, recién a los 35 años descubrí que poseía una mente y que podía emplearla. Hasta ese momento había sido un manojo de emociones y sentimientos; mi mente —o lo que de ella poseía— me había utilizado a mí y no yo a ella. De todas maneras fui muy desdichada hasta cerca de los 22 años —cuando me independicé para vivir mi propia vida. En los primeros años estuve rodeada de belleza; mi vida tuvo muchas variantes; conocí muchas personas interesantes. Nunca supe lo que era carecer de algo. Fui educada en el consabido lujo de mi época y clase; me cuidaron con la mayor solicitud, pero internamente aborrecía todo eso.

Nací el 16 de junio de 1880 en la ciudad, de Manchester, en Inglaterra, donde mi padre trabajaba en un proyecto de ingeniería vinculado con la firma de mi abuelo paterno —una de las más importantes de Gran Bretaña. Nací por lo tanto bajo el signo de Géminis, que significa conflicto entre los pares de opuestos —pobreza y riqueza, la cumbre de la felicidad y las honduras del dolor, la atracción entre el alma y la personalidad o entre el yo superior y la naturaleza inferior. Estados Unidos e Inglaterra están regidos por Géminis, por lo tanto, en aquel país y en Gran Bretaña será resuelto el gran conflicto entre capital y trabajo, dos grupos que involucran los intereses de los muy ricos y de los muy pobres.

Hasta 1908 no conocí necesidades ni tuve apremios de dinero; hice y deshice como quise; pero a partir de entonces conocí las amarguras de la pobreza. Una vez viví durante tres semanas a pan duro y té, sin azúcar ni leche, para que mis tres hijas tuvieran lo esencial para comer. En mi infancia pasaba temporadas en grandes mansiones; sin embargo después trabajé, para mantener a mis hijas, como obrera en una factoría, donde se envasaban sardinas; hoy cuando veo una sardina siento repulsión. Mis amistades (empleando este término en su verdadero sentido) abarcan desde las clases inferiores hasta las superiores, incluyendo al Gran Duque Alejandro, cuñado del último Zar de Rusia. Nunca he vivido durante mucho tiempo en el mismo lugar, pues las personas regidas por Géminis siempre están en movimiento. El más pequeño de mis nietos (nacido también bajo el signo de Géminis) cruzó el Atlántico dos veces y atravesó el Canal de Panamá en dos ocasiones, antes de cumplir los cuatro años. Bajo otro aspecto, de no haber sido precavida, estaría siempre en la cumbre de la felicidad o de la excitación, o vencida por la desesperación y la más profunda depresión. Como resultado de mucha experiencia, he aprendido a evitar ambos extremos y a tratar de mantenerme en el término medio, aunque no lo he logrado totalmente.

El conflicto mayor de mi vida ha sido la lucha entre mi alma y mi personalidad, y aún continúa. Mientras escribo esto, viene a mi memoria la reunión de cierto "Movimiento Grupal" en el que me vi envuelta en 1935 en Ginebra, Suiza. Una dama de facciones plácidas y sonrientes, pero duras, organizadora profesional de grupos, actuaba como dirigente; también había una cantidad de personas ansiosas de dar testimonio de sus pecados y del poder salvador de Cristo, dando la impresión (como una de ellas testimonió) de que Dios se interesaba personalmente de si pedían disculpas a su cocinera por una grosería. Según mi opinión, la buena educación y no Dios, hubiera sido un incentivo suficiente. Entonces una atrayente señora de cierta edad, elegante, de ojos chispeantes y buen humor, se puso de pie. "Estoy segura que tiene un magnífico testimonio que presentar", le dijo la que dirigía. La dama respondió, "no, la batalla se libra aún entre Cristo y yo, y es dudoso saber quién ganará". Esa batalla continúa siempre y, en el caso de un sujeto de Géminis que está despierto y presta servicio, llega a convertirse en una cuestión vital y más bien personal.

También se supone que los regidos por Géminis son como el camaleón, de carácter mutable y a menudo llenos de dobleces. Por lo menos nada tengo de eso, a pesar de mis numerosos defectos, y es posible que mi signo ascendente me salve. Para mi regocijo, astrólogos autorizados me asignan diversos signos como ascendente –Virgo, porque amo a los niños y me gusta cocinar y desempeñar el papel de madre en las organizaciones; Leo, porque soy muy individualista (con lo cual quieren significar que tengo un carácter difícil y dominador) y a la vez muy autoconsciente; Piscis, porque es el signo del mediador o intermediario. Siento inclinación hacia Piscis, porque mi esposo es de Piscis y mi muy querida hija mayor nació también bajo ese signo, y nos hemos entendido tan bien que con frecuencia teníamos rencillas. Además he actuado definitivamente como intermediaria, en el sentido de que ciertas enseñanzas, que la Jerarquía de Maestros quería hacer conocer al mundo en este siglo, aparecen en los libros de los cuales he sido responsable. De todos modos, no interesa cuál sea mi signo ascendente. Soy un verdadero sujeto de Géminis y aparentemente ese signo ha condicionado mi vida y circunstancias.

Durante mi infancia, la imperante y más bien incipiente desdicha se debió a varias cosas. Era la menos agraciada de una familia famosa por su belleza, y no soy fea. En las aulas fui

siempre considerada como la más torpe y la menos inteligente en una familia de inteligentes.

Mi hermana, una de las niñas más hermosas que he conocido, poseía una inteligencia superlativa, y aunque siempre le profesé un hondo afecto, ella no lo sentía por mí, pues siendo una cristiana ortodoxa, consideraba que todo divorciado no estaba en gracia con Dios. Se graduó de doctora en medicina y fue una de las primeras mujeres en la historia de la Universidad de Edimburgo que obtuvo distinciones (si la memoria no me falla) en dos oportunidades. Era aún muy joven cuando publicó tres libros de versos, y he leído comentarios sobre esos libros en el Suplemento Literario del diario *The London Times*, donde se la consideraba como la más grande de las poetisas inglesas de la época. Escribió también un libro sobre biología y otro sobre enfermedades tropicales que, según creo, fueron considerados libros de texto. Mi hermana se casó con mi primo hermano, Laurence Parsons, un prominente clérigo de la Iglesia de Inglaterra, siendo en un tiempo párroco en Colonia del Cabo. Su madre fue la tutora designada por la Corte de Chancery, para cuidar de mi hermana y de mí. Hermana menor de mi padre, pasamos con Laurence, uno de sus seis hijos, mucho tiempo juntos en nuestra infancia. Su esposo, mi tío Clare, un hombre algo duro y severo, era hermano de Lord Rosse e hijo de aquel Lord Rosse que adquirió fama por su telescopio, mencionado en *La Doctrina Secreta*. De niña le tenía terror; sin embargo, antes de morir, me mostró otro aspecto poco conocido de su naturaleza. Nunca olvidaré su gran bondad para conmigo durante la primera guerra mundial, cuando me encontraba en Norteamérica en el mayor desamparo y pobreza. Me escribía cartas comprensivas que me ayudaron mucho y me hicieron sentir que en Inglaterra había personas que no me habían olvidado. Menciono esto aquí, porque no creo que su familia, ni su nuera, mi hermana, tuvieran la menor idea de las relaciones amistosas y felices que existieron entre mi tío y yo, al final de su vida. Estoy segura que él nunca mencionó esto y yo tampoco lo hice hasta ahora.

Mi hermana se dedicó después a la investigación del cáncer y adquirió gran renombre en tan necesario campo de trabajo. Estoy muy orgullosa de ella. Mi afecto nunca ha variado y quiero que lo sepa si algún día lee esta autobiografía. Afortunadamente creo en la gran Ley de Renacimiento, y alguna vez afianzaremos más satisfactoriamente nuestras relaciones.

Me parece que la mayor desventaja en la vida de un niño es carecer de un verdadero hogar. Esta carencia nos afectó mucho a mi hermana y a mí. Antes de cumplir los nueve años mis padres murieron de tuberculosis, que en esos tiempos se llamaba consunción. El temor a la tuberculosis se cernía sobre ambas como una amenaza constante en nuestros primeros años, a lo que sumaba el resentimiento que sentía mi padre por nuestra existencia, especialmente por la mía. Probablemente pensaría que mi madre podría haber vivido si el nacimiento de dos criaturas no hubieran agotado sus recursos físicos.

Mi padre se llamaba Frederic Foster La Trobe-Bateman y mi madre Alice Hollinshead. Los dos pertenecían a una rancia estirpe -el origen de la familia de mi padre se remonta a varios siglos, anterior a las Cruzadas, siendo los antepasados de mi madre descendientes de Hollinshead (el Cronista), de quien se dice que Shakespeare obtuvo muchos de sus relatos. Los árboles genealógicos y el linaje nunca los he considerado de gran importancia. Cada uno de nosotros lo posee, aunque sólo algunas familias han conservado los registros. Que yo sepa, ninguno de mis antecesores hizo nada particularmente interesante. Todos han sido personas dignas, pero aparentemente simples. Como dijo mi hermana en una ocasión: "se quedaron por siglos entre sus repollos". Una estirpe limpia, noble y culta, pero ninguno de

ellos logró notoriedad, buena o mala.

A pesar de ello, el escudo de la familia es muy interesante y, desde el punto de vista del simbolismo esotérico, de extraordinaria significación. No conozco nada sobre heráldica ni los términos precisos para describir el escudo. Consiste en una vara con un ala en cada extremo, viéndose entre las alas la estrella de cinco puntas y la media luna. Esta última se remonta, por supuesto, a las Cruzadas, en las que participó aparentemente alguno de mis antepasados, pero prefiero considerar todo el símbolo como representando las alas de la aspiración, el Cetro de la Iniciación, la meta y los medios, el objetivo de la evolución y el incentivo que nos impulsa a todos hacia la perfección –perfección que recibe eventualmente el aliciente del reconocimiento por medio del Cetro. En el lenguaje del simbolismo, la estrella de cinco puntas siempre ha representado al hombre perfecto, en vez la media luna se supone que rige la forma o naturaleza inferior. Éste es el abecé del simbolismo oculto, pero me interesó descubrirlo, en nuestro blasón.

Mi abuelo fue John Frederic La Trobe-Bateman, un ingeniero muy conocido, miembro asesor del Gobierno Británico y responsable, en su época, de varios de los sistemas municipales de aguas corrientes en Gran Bretaña. Formó una familia muy numerosa. Su hija mayor, mi tía Dora, se casó con Brian Barttelot, hermano de Sir Walter Barttelot de Stopham Park, en Pulborough, Sussex, y como fue designada tutora nuestra al morir los abuelos, vivimos mucho con ella y sus cuatro hijos. Dos de ellos fueron mis amigos íntimos durante toda mi vida. Ambos eran mucho mayores que yo, pero nos queríamos y comprendíamos. Brian (el Almirante Sir Brian Barttelot) hace apenas dos años que falleció, y su muerte ha constituido una sensible pérdida para mi esposo Foster Bailey, y yo. Éramos tres amigos íntimos, y extrañamos mucho las cartas que nos enviaba constantemente.

De todos mis muchos parientes, a quien más he querido fue a mi tía Margaret Maxwell. No fue tutora nuestra, pero mi hermana y yo, durante años, pasamos los veranos en su casa de Escocia, y me escribía regularmente, por lo menos una vez al mes, hasta que murió pasados los 80 años. Fue una de las grandes bellezas de su época, y el retrato que se conserva actualmente en el castillo de Cardoness en Kirkcudbrightshire, la representa como una de las mujeres más hermosas imaginables. Se casó con el "menor de los Cardoness", como a veces se designa en Escocia al heredero, el hijo mayor de Sir William Maxwell, pero su esposo, mi tío David, murió antes que su padre, por lo que nunca pudo heredar el título. Le debo a esa tía mucho más de lo que pude retribuirle. Me orientó espiritualmente, y aunque su teología era muy estrecha, sin embargo ella era muy amplia. Me enseñó ciertas claves de la vida espiritual que nunca me han fallado y ella tampoco me defraudó hasta su deceso. Cuando empecé a interesarme por los asuntos esotéricos y dejé de ser una cristiana ortodoxa, teológicamente orientada, me escribió que aunque no entendía esas cosas confiaba en mí sinceramente, pues como conocía mi profundo amor a Cristo, no importaba a qué doctrina pudiera renunciar, sabía que nunca renunciaría a Él. Esa fue la pura verdad. Era hermosa, amorosa y buena. Su influencia se extendió por todas las Islas Británicas. Había hecho construir y equipado especialmente un pabellón de un hospital; sostenía misioneros en los países paganos y era presidenta de la rama femenina de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Escocia. Si presté algún servicio a mis semejantes y logré de algún modo llevar a la gente a alguna forma de realización espiritual, se debe en mayor parte a su gran amor, que me inició en el buen camino. Fue una de las pocas personas que sintió más cariño por mí que por mi hermana. Existió un vínculo entre nosotras que se mantiene inquebrantable y que nunca se romperá.

He mencionado a la hermana menor de mi padre, Agnes Parsons. Tenía otros dos hermanos: Gertrudis, que se casó con un señor Gurney Leatham, y su hermano menor Lee La Trobe-Bateman, el único que queda. Mi abuela Anne Fairbairn, era hija de Sir William Fairbairn, y sobrina de Sir Peter Fairbairn. Mi bisabuelo, Sir William, según creo, fue socio de Watts, famoso por la máquina de vapor y uno de los primeros constructores ferroviarios de la Era Victoriana. Por parte de la madre de mi abuelo, cuyo apellido de soltera era La Trobe, desciendo de Hugonotes franceses, por lo tanto, los La Trobe de Baltimore, están emparentados conmigo, aunque nunca los he visto. Charles La Trobe, tío abuelo mío, fue uno de los primeros gobernadores de Australia y otro La Trobe, el primer gobernador de Maryland. Edward La Trobe, otro de los hermanos, fue un arquitecto muy conocido en Washington y en Gran Bretaña.

Los Fairbairn no pertenecían a la denominada cuna aristocrática, que tanto se valora. Tal vez ésta fue la salvación del linaje Bateman, Hollinshead y La Trobe. Pertenecían a la aristocracia de los cerebros y ello es muy importante en estos días democráticos. Tanto William como Peter Fairbairn, empezaron su vida como hijos de un pobre granjero escocés del siglo XVIII, terminándola en la opulencia y conquistando títulos. El nombre de Sir William Fairbairn figura en el diccionario de Webster, y la memoria de Sir Peter se perpetúa en una estatua erigida en una plaza de Leeds, en Inglaterra. Recuerdo que hace unos años fui a dar una conferencia en Leeds, y mientras cruzaba una plaza en taxi, vi lo que me pareció la estatua de un anciano común con barba. Al día siguiente fuimos con mi esposo a verla y descubrí que había estado criticando a mi tío abuelo. Gran Bretaña era democrática aún en esos lejanos días, y cualquiera tenía oportunidad de destacarse si poseía cualidades que lo justificaran. Quizás esta mezcla de sangre plebeya es responsable de que muchos de mis primos y sus hijos, hayan sido hombres notables o mujeres hermosas.

Mi padre no me quería, pero no me extraña cuando miro un retrato de mi niñez, pues era flaca, atemorizada y alarmante. De mi madre no tengo recuerdos, murió a la edad de 29 años, cuando yo tenía solamente seis. Todo lo que rememoro es su hermoso cabello dorado y su dulzura, y también su funeral en Torquay, Devonshire, porque mi reacción principal en esos momentos se puede sintetizar en las palabras que dirigí a mi prima, Mary Barttelot: "mira, llevo medias negras largas y ligas", las primeras que usaba, con lo que me habían sacado de la etapa de las medias cortas. Evidentemente en cualquier edad y circunstancia la ropa siempre tiene importancia. Tuve un gran medallón de plata que encerraba una miniatura de mi madre, el único retrato que de ella poseí y que mi padre tenía la costumbre de llevar consigo dondequiera fuese. En 1928, después de haber andado con él por todo el mundo, me lo robaron durante un verano en que estuve ausente de mi casa de Stamford, en Connecticut, conjuntamente con mi Biblia y un sillón de hamaca, roto. Fue el robo más raro de que tuve noticias, por las cosas que eligieron llevarse.

La pérdida personal de la Biblia fue para mí la más grande de las pérdidas. Era un ejemplar excepcional que estuvo en mi poder durante veinte años. Regalo de una amiga íntima de la infancia, Catherine Rowan-Hamilton; estaba impresa en papel muy fino, con un ancho margen para anotaciones, de casi dos pulgadas, donde se hubiera encontrado la historia espiritual de mi vida, escrita microscópicamente con una pluma de grabar. Había diminutas fotografías de amigos íntimos, y autógrafos de mis compañeros espirituales en el sendero. Quisiera tenerla ahora porque me diría mucho, recordaría a muchas personas y episodios y ayudaría a describir mi desenvolvimiento espiritual, el desenvolvimiento de un trabajador.

Cuando contaba apenas unos meses me llevaron a Montreal, Canadá, donde mi padre era uno de los ingenieros encargados de la construcción del Puente Victoria, sobre el río San Lorenzo. Allí nació mi única hermana. Guardo sólo dos recuerdos memorables de esa época. Uno, el serio disgusto que di a mis padres cuando incité a mi hermanita a entrar juntas en un enorme baúl, donde guardábamos nuestros muchos juguetes. Estuvimos encerradas por largo tiempo y casi nos asfixiamos, pues se había cerrado la tapa. El otro, cuando hice mi primer intento de suicidio. No hallaba a la vida digna de vivirse. La experiencia de mis cinco años me hizo sentir que las cosas eran fútiles, de manera que decidí morir, arrojándome desde lo alto de la empinada escalera de piedra de la cocina. No lo logré. Bridget, la cocinera, me recogió al pie de la escalera y me llevó arriba, llena de magulladuras y cardenales, donde encontré mucho consuelo, pero ninguna comprensión.

En el transcurso de mi vida intenté dos veces más poner fin a las cosas, y descubrí que era muy difícil suicidarse. Esos intentos los hice antes de cumplir los quince años. Traté de ahogarme con arena cuando tenía alrededor de once, pero no es agradable sentir la arena en la boca, nariz y ojos, y decidí postergar el día feliz de mi partida. En mi último intento traté de ahogarme en un río de Escocia. Pero una vez Más el instinto de conservación fue demasiado fuerte. Desde entonces ya no me interesa el suicidio, aunque siempre he comprendido el impulso que hay detrás de él.

Este estado de ánimo constante fue quizás el primer indicio de la tendencia mística de mi vida, que más tarde motivó todos mis pensamientos y actividades. Los místicos son personas que poseen un gran sentido del dualismo; incansables buscadores, conscientes de algo que debe ser buscado; eternos amantes, en busca de algo digno de su amor; conscientes siempre de aquello a lo cual deben unirse. Están regidos por el corazón y el sentimiento. En esa época no me agradaba el "sentido" de la vida, ni apreciaba lo que el mundo parecía ser o lo que tenía que ofrecer. Estaba convencida de que en otras partes había cosas mejores. Era de carácter morbooso, sentía autoconmiseración, debido a mi soledad; fui excesivamente introspectiva (que suena mejor que decir autocentrada), y estaba convencida de que nadie me quería y, pensando en ello, ¿por qué tenían que quererme? No los puedo culpar, porque nada daba de mí misma. Vivía preocupada por mis reacciones hacia la gente y las circunstancias. Era el centro desgraciado y autodramatizado de mi pequeño mundo. Este sentimiento de que existían cosas mejores en otras partes, este sentir internamente a las personas y las circunstancias y saber a menudo lo que pensaban o experimentaban, fue el comienzo de la fase mística de mi vida, de lo cual pude extraer todo el bien que más tarde descubrí.

Así comencé conscientemente la eterna búsqueda del mundo de significados que debe descubrirse para hallar respuesta a los enigmas de la vida y a los dolores de la humanidad. El progreso está arraigado en la conciencia mística. Un buen ocultista debe ser ante todo un místico activo (o un místico práctico, o quizás ambos), y el desarrollo de la respuesta del corazón y el poder de sentir (sentir correctamente) deben, natural y lógicamente, preceder al desarrollo mental y a la capacidad de conocer. Sin duda alguna, el instinto de lo espiritual debe preceder al conocimiento espiritual, del mismo modo que los instintos en el animal, el niño y la persona poco evolucionada, siempre preceden a la percepción intelectual. Indudablemente debe haber una visión que preceda al método de desarrollar esa visión hasta convertirla en realidad. Lógicamente existe la duda y a tientas se lo busca a Dios – antes de hollar conscientemente "el camino" que conduce a la revelación.

Quizás llegue el momento en que se preste cierta atención a los adolescentes de ambos

sexos, respecto al aprovechamiento de sus tendencias místicas normales, tendencias que muy a menudo las tildan de fantasías de adolescente, que finalmente desaparecen. Para mí, ofrecen oportunidades a los padres y tutores. Este período podría ser utilizado en forma muy constructiva y orientadora. Podría determinarse la orientación de la vida y evitarse muchos sufrimientos posteriores, si el propósito, la causa de las dudas, los anhelos inexpresados y las aspiraciones visionarias, fueran captados por los responsables de la juventud. Podría explicársele a esa juventud que en ellos se está desarrollando un proceso normal y correcto, resultado de la experiencia de vidas pasadas, lo cual indica que deberían prestar atención al aspecto mental de su naturaleza. Ante todo debiera puntualizarse que el alma, el hombre espiritual interno, trata de hacer sentir su presencia y hace hincapié en la universalidad del proceso, a fin de rechazar el sentimiento de soledad y la falsa y peculiar sensación de aislamiento, rasgos perturbadores de tal experiencia. Creo que este método de aprovechar los impulsos y sueños del adolescente, recibirá mayor atención en el futuro. Considero los inocentes sinsabores de mi adolescencia, simplemente como la eclosión de la faz mística de mi vida, que con el tiempo dio lugar al aspecto ocultista, con la mayor seguridad, comprensión e inalterable convicción que ella otorga.

Después que abandonamos Canadá, mi madre enfermó gravemente y nos trasladamos a Davos, Suiza, donde permanecemos por varios meses, hasta que mi padre la llevó a Inglaterra, para morir. Después de su muerte nos fuimos todos a vivir con mis abuelos, en su residencia de Moor Park, en Surrey. La salud de mi padre, en aquel entonces, había desmejorado seriamente. No le favoreció mucho vivir en Inglaterra, y poco antes de su muerte nos llevó a Pau, en los Pirineos. Entonces yo tenía ocho años y mi hermana seis. Pero como el mal de mi padre estaba muy avanzado regresamos a Moor Park y allí nos quedamos, mientras mi padre con un valet-enfermero emprendió un largo viaje a Australia. Nunca lo volvimos a ver, porque falleció mientras viajaba de Australia a Tasmania. Recuerdo perfectamente el día en que llegó a mis abuelos la noticia de su muerte, así como también cuando volvió su valet, tiempo después, trayendo los valores y pertenencias de mi padre. Es curioso que los pequeños detalles, como el de este hombre, cuando entregó a mi abuelo el reloj de mi padre, se graban en la memoria, en tanto que cosas de mayor importancia parecen perderse en el recuerdo. Uno se pregunta qué condiciona la memoria de esta, manera y por qué registra algunas cosas y otras no.

Moor Park era una de esas grandes casonas inglesas que de ninguna manera son hogareñas, y sin embargo llegan a serlo. No era muy antigua, puesto que había sido construida por Sir William Temple en los tiempos de la Reina Ana. Sir William había introducido los primeros tulipanes en Inglaterra. Su corazón, guardado en una urna de plata, estaba enterrado bajo un reloj de sol situado en medio del jardín, delante de los ventanales de la biblioteca. Moor Park era una especie de museo, y algunos domingos se abría al público. Tengo dos recuerdos de esa biblioteca, uno, cuando permanecía ante alguno de sus ventanales y trataba de imaginarme la escena tal como la debió ver Sir William Temple, en sus jardines y terrazas ocupadas por la presencia de nobles damas y caballeros, llevando el atuendo de esa época. La otra escena no fue imaginaria. Vi el féretro de mi abuelo, donde el cuerpo yacente tenía sólo una gran corona enviada por la Reina Victoria.

Mi hermana y yo llevamos una vida muy disciplinada en Moor Park, donde permanecemos hasta que cumplí trece años, Habíamos vivido viajando y cambiándonos de un lugar a otro, y creo que necesitábamos una buena, dosis de disciplina. Las diferentes gobernantas que tuvimos se encargaron de su aplicación. La única que recuerdo de esos lejanos días, tenía el curioso nombre de señorita Millichap. De cabello hermoso y facciones

vulgares, demostraba recato en sus vestidos, abotonados desde el ruedo hasta lo alto del cuello. Vivía enamorada del párroco de turno, un amor sin esperanza, porque no se casó con ninguno de ellos. Teníamos una inmensa sala de clase en el piso alto, donde una gobernanta, una niñera y una doncella, eran responsables de nosotros.

La disciplina que nos aplicaron continuó hasta que fui mayor, y echando una mirada retrospectiva puedo apreciar cuán terriblemente rígida era. Nuestra vida estaba programada cada treinta minutos; aún hoy puedo ver el horario colgado en la pared de la sala de estudio, indicando el siguiente deber. Recuerdo perfectamente que cuando consultaba ese horario me preguntaba "¿Qué vendrá ahora?". Nos levantábamos a las seis, con lluvia o sol, en invierno y en verano. Practicaba escalas en el piano durante una hora, o bien preparaba las lecciones del día, si de acuerdo al horario le correspondía a mi hermana estudiar el piano; tomábamos el desayuno a las ocho en punto, en la sala de estudio y bajábamos al comedor a las nueve para orar en familia. Teníamos que empezar el día recordando a Dios y a pesar de la austeridad de la creencia familiar pienso que era un buen hábito. El jefe de la familia se sentaba con su Biblia delante, y a su alrededor los familiares y huéspedes, la servidumbre de acuerdo a su rango y obligaciones -primeramente el ama de llaves, luego la cocinera, las doncellas, la sirvienta principal y los que la seguían: ayudante de cocina, criada, lacayo y el mayordomo, que cerraba la puerta. Había verdadera devoción, mucha rebeldía, real aspiración y un intenso aburrimiento, porque la vida es así. No obstante el resultado total de ello era bueno y creo que en estos días vendría bien recordar un poco más a la divinidad.

Desde las nueve y media hasta el mediodía estudiábamos con la gobernanta, terminando con un paseo. Se nos permitía, almorzar en el comedor, pero nos estaba prohibido hablar, y nuestro buen comportamiento y silencio eran vigilados ansiosamente por nuestra gobernanta. Aún hoy puedo recordar que a menudo caía en un arrobamiento o ensueño, con los codos apoyados sobre la mesa y mirando por la ventana. De pronto me hacían volver a la vida común las palabras de mi abuela, dirigidas a uno de los lacayos que atendía la mesa: "James, por favor traiga dos platillos y póngalos bajo los codos de la señorita Alice". James obedecía y allí tenían que quedar mis codos hasta el final de la comida. Nunca he olvidado esa humillación y, aún hoy, cincuenta años más tarde, todavía tengo conciencia de quebrantar las reglas si apoyo mis codos sobre la mesa, cosa que no dejo de hacer. Después del almuerzo teníamos que descansar en un tablero inclinado, durante una hora, mientras nuestra gobernanta nos leía en alta voz algún libro de urbanidad, volviendo luego a hacer un corto paseo para terminar nuestras lecciones a las cinco.

A esa hora debíamos ir al dormitorio, donde la niñera o la doncella nos cambiaba los vestidos. La orden era: vestido blanco con lazo de color, medias de seda y el cabello bien peinado; luego debíamos bajar a la sala tomadas de la mano. Allí nos esperaba toda la familia reunida, después de tomar el té. Permanecíamos de pie delante de la puerta, y después de hacer nuestras reverencias soportábamos el bochorno de las preguntas y de la inspección, hasta que nuestra gobernanta nos venía a buscar. A las 6:30 p.m. teníamos la cena en la sala de estudios, después de lo cual seguíamos con nuestras lecciones hasta las 8 p.m., hora de ir a dormir. En esa época victoriana nunca había tiempo para hacer lo que, como individuos, hubiéramos querido hacer. Era una vida de disciplina, ritmo y obediencia, variando ocasionalmente por los brotes de rebeldía y el consiguiente castigo.

Cuando he hecho un análisis de la vida que llevaban mis tres hijas en los Estados

Unidos, donde nacieron y vivieron hasta el final de su adolescencia, y asistieron a las escuelas públicas de ese país, me preguntaba frecuentemente, si les hubiera gustado la vida regimentada que tuvimos que vivir mi hermana y yo. Con algo de éxito he tratado de dar a mis hijas una vida feliz, y cuando se quejaban de la dureza de la vida, como lo hacen normal y naturalmente todos los jóvenes, no he podido dejar de reconocer qué vida maravillosa pasaron, en comparación con la de las niñas de mi generación y condición social.

Hasta los veinte años mi vida estuvo completamente disciplinada por la gente o el convencionalismo social de la época. Yo no podía hacer esto ni lo otro, adoptar tal o cual actitud, pues era incorrecto; ¿qué dirá o pensará la gente, si lo hago? Me decían: "Hablarán de ti si haces esto o aquello"; "ésa no es la clase de persona que debes conocer; no hables con ese hombre o esa mujer; la gente bien, no habla ni piensa así; no debes bostezar ni estornudar en público; no debes hablar si no te dirigen la palabra", y así sucesivamente. La vida estaba totalmente restringida por las cosas que se tenía prohibido realizar, regida por reglas minuciosas, cualquiera fuera la situación.

Otras dos cosas se destacan en mi memoria. Desde la edad más temprana se nos enseñó a preocuparnos por los pobres y los enfermos y a comprender que la fortuna implica responsabilidad. Varias veces por semana, a la hora de nuestro paseo, íbamos a la despensa a buscar dulces y sopas para algún enfermo que vivía en nuestra propiedad, o ropas para algún recién nacido de uno de los arrendatarios, o libros destinados a alguien que, por alguna circunstancia, debía permanecer en su casa. Esto puede ser un ejemplo del régimen paternalista y feudalista de Gran Bretaña, pero tenía sus cosas buenas. Quizás sea mejor que hoy haya desaparecido —personalmente así lo creo—, pero vendría bien ese entrenado sentido de la responsabilidad y del deber hacia los demás, entre la clase acaudalada de este país. Se nos enseñaba que el dinero y la posición social implican ciertas obligaciones, las cuales debían cumplirse.

Otro recuerdo que conservo vívidamente en mi memoria es la belleza de la campiña, los senderos floridos y los bosques, por donde mi hermana y yo conducíamos nuestro carruaje, arrastrado por un pony. Era lo que en aquellos días se llamaba "carruaje de gobernanta", construido, presumo, especialmente para los niños. En los días de verano mi hermana y yo solíamos salir en él, acompañadas por un pequeño paje de librea y tricornio, de pie sobre el estribo. A veces pienso si mi hermana recordará aún esos días.

Al morir mi abuelo, Moor Park fue vendido, y fuimos a Londres a vivir con mi abuela, por una breve temporada. El mejor recuerdo que conservo de esa época es cuando dábamos vueltas en el parque con mi abuela, en una victoria (como se denominaba ese tipo de carruaje) tirada por una yunta de caballos, y en el pescante iban de librea el cochero y el lacayo. Todo era muy aburrido y monótono. Después se tomaron otras disposiciones respecto a nosotras, aunque hasta su muerte pasamos mucho tiempo con ella. Era entonces muy anciana, pero aún poseía vestigios de su belleza. Debió haber sido muy hermosa, como lo prueba un retrato pintado en la época de su casamiento, a principios del siglo XIX. La segunda vez que volví a los Estados Unidos después de ver a mis parientes llevando a mi hija mayor, infante aún, llegué a Nueva York cansada, enferma, desdichada y añorando mi patria. Fui a almorzar al hotel Gotham en la Quinta Avenida, y mientras estaba sentada en su sala de espera, triste y deprimida, al tomar y abrir al azar una revista ilustrada, me encontré con gran sorpresa con los retratos de mi abuela, abuelo y bisabuelo. La impresión fue tan grande que derramé lágrimas, y desde

entonces ya no me sentí tan alejada de ellos.

Desde el tiempo que salí de Londres (cuando contaba alrededor de trece años) hasta que se estimó terminada nuestra educación, toda mi vida fue cambio y movimiento continuos. Como la salud de mi hermana y la mía no se consideraban muy buenas, pasamos varios inviernos en la Riviera francesa, donde alquilábamos una pequeña villa cerca de otra más grande, en la cual residían un tío una tía. Allí teníamos instructores franceses y una gobernanta residente para acompañarnos, y todas nuestras lecciones eran en francés. Los veranos los pasábamos en casa de otra tía, en el sur de Escocia, yendo y viniendo para visitar en Galloway a otros parientes y relaciones. Ahora puedo darme cuenta que fue una vida abundante en contactos, en bellos y ociosos días de verdadera cultura. Disponía de tiempo para leer y de horas para mantener conversaciones interesantes. En otoño íbamos a Devonshire, acompañadas siempre por una gobernanta, la señorita Godby, que estuvo con nosotras desde que cumplí los doce años, hasta que entré en una escuela complementaria a los dieciocho, en Londres. Fue una de las personas con quien me sentí "apegada". Me despertó el sentido de "pertenencia" y también fue una de las pocas personas en esa época de mi vida, de quien sentí que me creía y quería realmente.

Tres personas despertaron en mí ese sentido de confianza. Una de ellas fue mi tía, la señora Maxwell, en Castramont, de quien ya me he ocupado. Acostumbrábamos pasar todos los veranos con ella, y fue, recordando el pasado, una de las fuerzas básicas condicionantes de mi vida. Me proporcionó una clave para vivir, por lo cual siento hasta hoy que todo lo logrado en mi vida puede atribuírsele a su profunda influencia espiritual. Hasta su muerte estuvo en estrecho contacto conmigo, aún cuando dejé de verla veinte años antes de su deceso. La otra persona que siempre me comprendió fue Sir William Gordon de Farlston. No nos unía parentesco carnal sino político, y para todos era simplemente "el tío Billie". Fue uno de los hombres —en esa época, un joven teniente— que dirigió "la carga de la Brigada Ligera" en Balaklava, y según rumores, el único que, "llevando su cabeza bajo el brazo", escapó de la carga. Cuando niña palpaba frecuentemente los ganchos de oro que los cirujanos de entonces habían insertado en su cráneo. Siempre me defendió, y aún ahora me parece oírle decir, como lo hacía con frecuencia: "Confío en ti, Alice. Sigue tu propio camino. Todo te irá bien".

La tercera persona fue la gobernanta, de quien les he hablado. Siempre estuve en contacto con ella y la vi poco antes de su muerte, acaecida en 1934. Era entonces una anciana, pero para mí siempre la misma. Dos cosas le interesaban. Le preguntó a mi esposo si yo todavía creía en Cristo, y demostró estar muy tranquila cuando le dijo que sí. Otra cuestión que quiso aclarar conmigo fue un episodio extremadamente pérfido de mi vida, y era si recordaba que cuando tenía catorce años, una mañana arrojé al inodoro todas sus joyas y luego hice correr el agua. Bien que lo recordaba. Fue algo deliberado. Me sentí furiosa contra ella por algo que he olvidado totalmente. Fui a su habitación, recogí todo lo de valor, reloj, pulsera, prendedores, anillos, etc., y los hice desaparecer irremediamente. Pensé que no se daría cuenta que yo lo había hecho. Pero descubrí que yo y mi progreso eran para ella de más valor que sus posesiones. Como se ve, no era una niña buena. No sólo tenía mal carácter, sino que siempre quería saber qué era lo que hacía actuar a la gente y por qué se desempeñaban y comportaban como lo hacían.

La señorita Godby acostumbraba llevar un diario, de autoanálisis, en el cual todas las noches anotaba los fracasos diarios y, en forma morbosa (de acuerdo a mi actual actitud

hacia la vida), cada día analizaba sus palabras y actos a la luz de la siguiente pregunta: ¿Qué hubiera hecho Jesús?" Cierta día encontré ese libro, durante unos de mis merodeos inquisitivos, y había tomado la costumbre de leer cuidadosamente sus anotaciones. De allí descubrí que conocía quién le había sustraído y destruido las alhajas, pero (como cuestión de disciplina para mí misma y con el fin de ayudarme) no me iba a decir una palabra, hasta que mi propia conciencia me impulsara a confesarlo. Sabía que inevitablemente lo confesaría, porque tenía confianza en mí -por qué, no lo sé. Al cabo de tres días fui a verla y le conté lo que había hecho, y la encontré más apesadumbrada por haberle leído sus anotaciones privadas que por la destrucción de sus joyas. Como observarán, mi confesión fue plena. Su reacción me dio un nuevo sentido de los valores. Me hizo pensar seriamente, lo cual fue bueno para mi alma. Por primera vez empecé a diferenciar entre los valores espirituales y los materiales. Para ella constituía mayor pecado el que fuera bastante deshonesto por haber leído anotaciones privadas, que por destruir cosas materiales. Me proporcionó la primera gran lección de ocultismo, me hizo distinguir la diferencia entre el yo y el no-yo y entre los valores intangibles y los tangibles.

Mientras estaba con nosotros, se hizo de algún dinero, no mucho, tanto como para no tener que ganarse el sustento más tarde. Pero rehusó abandonarnos, porque sentía (como me dijo cuando tenía más edad) que yo necesitaba de su cuidado y comprensión. He sido muy afortunada con mis relaciones ¿no les parece?, pues la gente es principalmente amorosa, buena y comprensiva, Quiero dejar constancia que ella y mi tía Margaret me prodigaron algo de tanto significado espiritual y verdadero, que hasta hoy trato de vivir de acuerdo a la nota que ellas emitieron. Ambas eran muy distintas. La señorita Godby se caracterizaba por su sencillez, trasfondo y dotes comunes, pero sana y afable. Mi tía era en extremo hermosa, muy conocida por su filantropía y sus puntos de vista religiosos, e igualmente sana y afable.

Cuando cumplí dieciocho años fui enviada a una escuela de Londres para terminar mi educación, en tanto que mi hermana fue nuevamente al sur de Francia con una gobernanta. Nos separamos por primera vez, quedando librada a mi propio arbitrio. Creo que no tuve mucho éxito en la escuela. Era realmente buena en historia y literatura. Poseía una buena cultura clásica, y mucho se puede esperar del intenso entrenamiento individual adquirido desde la infancia, e impartido por un maestro particular bueno y culto. Pero en matemáticas, hasta en la simple aritmética, era irremediablemente mala, tan mala que fueron retiradas de mi programa esas asignaturas, pues no era posible que una joven de dieciocho años tuviera que hacer sumas y restas a la par de las de doce años. Espero que aún me recuerden (lo cual dudo) como la joven que desde el tercer piso vaciaba las almohadas de plumas sobre las cabezas de los huéspedes de la directora, mientras se dirigían solemnemente al comedor, en la planta baja. Esto lo hacía en medio de los murmullos de admiración de las otras jóvenes.

A esto siguió un intervalo, de un par de años, de vida rutinaria y vulgar. Nuestro tutor alquiló una pequeña casa para mi hermana y yo, en un pueblito de Hertfordshire, cerca de Saint Albans, instalándonos con una dama de compañía que nos dejó libradas a nuestra suerte. De inmediato compramos las mejores bicicletas que se podían conseguir en ese entonces, y empezamos a investigar los alrededores. Aún ahora recuerdo con gran emoción, la llegada y desembalaje de las brillantes máquinas. Ibamos en bicicleta a todas partes y nos divertíamos mucho. Explorábamos el distrito, que en aquel entonces era pura campiña, y no el suburbio de hoy. Creo que en esa época desarrollé mi afición por lo misterioso, que más tarde se convirtió en una gran pasión por las novelas policiales y de

misterio. Una asoleada mañana, mientras empujábamos nuestras bicicletas por una empinada cuesta, dos hombres descendían, y al cruzarse con nosotras, uno de ellos se volvió a su compañero y le dijo: "Te aseguro amigo que corría como el demonio con una sola pierna". Todavía estoy tratando de descifrar ese misterio.

En esa época realicé mis primeros intentos de maestra. Me hice cargo de una clase de varones en la Escuela Dominical. Todos rayaban en la adolescencia y sabía que eran muy díscolos. Estipulé enseñarles en un salón desocupado situado cerca de la iglesia no en la Escuela Dominical, y que debían dejarme sola mientras enseñaba. Pasamos momentos muy emocionantes. Todo comenzó con un motín, y yo anegada en lágrimas, pero al cabo de tres meses éramos un grupo de íntimos amigos. Lo que enseñé y cómo lo enseñé lo he olvidado. Sólo recuerdo mucha risa, ruido y amistad. No sé si habré hecho algo perdurablemente bueno, pero los mantenía sin hacer diabluras durante dos horas, todos los domingos por la mañana.

Durante ese tiempo y hasta cumplir los veintidós años, en que llegué a poseer mi pequeña renta (como también mi hermana), vivimos la vida de las niñas de sociedad; teníamos lo que se llamaba "tres temporadas londinenses", participando de las consabidas fiestas, té y cenas, exhibiéndonos, sin lugar a dudas, en el mercado matrimonial. En esa época era extremadamente religiosa, pero tenía que asistir a los bailes para que mi hermana no fuera sola a esos lugares de perversión. En qué medida me toleraba la gente con quien me encontraba, no lo sé. Era tan religiosa y permanecía tan embebida en mi conciencia mística, y mi conciencia era tan morbosamente sensible, que no podía bailar con un hombre o sentarme durante una cena junto a alguien sin antes haberme cerciorado de que había sido "salvado". Creo que lo único que me libró del aborrecimiento total y violenta repulsión, fue el hecho de mi sinceridad y evidente disgusto por tener que averiguarlo. Era muy joven, muy tonta, bien parecida e iba elegantemente vestida, y a pesar de una ostentosa santidad, era inteligente, bien educada y, a veces, interesante.

Siento un secreto respeto por mí misma al mirar hacia atrás, porque era tan penosamente apocada y reticente, que sufría indecibles angustias, mientras me obligaba a expresar mi preocupación por las almas de gente desconocida.

Aparte del hecho de que mi tía y mi gobernanta eran muy religiosas ¿por qué eran tan firmes mi aspiración espiritual y mi estricta determinación de ser buena? El hecho de que esta determinación fuera matizada por mi medio ambiente religioso, nada tiene que, ver con ello; lo único que sabía hacer era expresar mi espiritualidad, asistiendo al primer servicio de comunión todos los días, si era posible, y tratar de salvar a la gente. Esa expresión particular de servicio y empeño religioso no podía evitarla, pero eventualmente la trascendí. Pero ¿cuál fue el factor que me transformó de una joven de mal carácter, más bien vanidosa y ociosa, en una trabajadora y (momentáneamente) en una fanática?

El 30 de junio de 1895 tuve una experiencia y nunca he olvidado esa fecha. Durante meses había sufrido las desdichadas agonías de la adolescencia. La vida no valía la pena vivirla. Sólo veía desdichas y dificultades en todas partes. Tampoco había pedido venir al mundo, pero aquí estaba. Acababa de cumplir quince años. Nadie me quería; sabía que tenía un carácter odioso, y no me sorprendía que la vida fuera difícil. Tampoco tenía un porvenir por delante, excepto el matrimonio y la vida rutinaria de los de mi casta y clase. Odiaba a todos, con excepción de dos o tres personas, y sentía envidia de mi hermana, de su inteligencia y belleza. Se me había enseñado el cristianismo más estrecho y que la

gente que no pensara como yo, no podría ser salvada. La Iglesia Anglicana estaba dividida en dos, el alto clero que era casi anglocatólico, y el bajo clero que creía en un infierno para quienes no aceptaban ciertos principios, y en un cielo para quienes los aceptaban. Durante seis meses del año pertenecía a un sector y los otros seis meses (cuando no estaba en Escocia y bajo la influencia de mi tía) a otro. Me sentía atraída por la belleza del ritual y la estrechez del dogma. Ambos grupos introducían en mi conciencia el trabajo misionero. El mundo estaba dividido entre los cristianos, que trabajaban duramente para salvar las almas, y los herejes, que se arrodillaban delante de las imágenes para adorarlas. El Buda era una imagen de piedra y nunca se me ocurrió, en aquel entonces, que sus estatuas podían compararse con las estatuas e imágenes de Cristo de las iglesias cristianas, que me eran tan familiares cuando estaba en el continente europeo. Mi confusión era total. De pronto —encontrándome en el punto álgido de mi desdicha y en medio de mi dilema y duda— se me apareció uno de los Maestros de Sabiduría

Cuando ocurrió eso y hasta muchos años después, no tuve la más remota idea de, quién podía ser, y quedé totalmente atemorizada. Aunque joven, tenía la suficiente inteligencia como para saber algo acerca del misticismo e historia religiosa de los adolescentes, pues había oído hablar de ello a los que ayudaban en el trabajo religioso. Había asistido a muchas reuniones de jubileo y visto a muchas personas "perder el control de sí mismas", según lo denominaba yo. Por eso nunca relaté mi experiencia a nadie, por temor a que se me clasificara como un "caso mental" que debía vigilarse y manejar con cuidado. Me sentía intensa y espiritualmente viva. Era anormalmente consciente de mis fallas. Estaba en casa de mi tía Margaret de Kirkcudbrightshire, en Castramont, y el ambiente en ese entonces no podía ser mejor.

Era un domingo por la mañana. El anterior había escuchado un sermón que despertó mi aspiración. Ese domingo, por alguna razón, no fui a la iglesia. El resto de la familia estaba ausente, y solo la servidumbre y yo quedamos en la casa. Me encontraba en la sala leyendo. De pronto se abrió la puerta y entró un hombre alto, vestido a la europea (con un traje de muy buen corte, según recuerdo) y un turbante que le cubría la cabeza; se sentó junto a mí. Quedé petrificada al ver el turbante y no atiné a decir palabra ni preguntar a qué venía. Entonces comenzó a hablar. Me dijo que yo debía realizar un trabajo en el mundo, y que ello implicaba cambiar considerablemente mi disposición, pues tenía que dejar de ser una criatura desagradable y obtener cierta medida de autocontrol. Mi futuro servicio para Él y para el mundo, dependía de cómo me manejara y de los cambios que llegara a efectuar. Me dijo que si podía lograr un verdadero autocontrol confiaría en mí, y agregó que yo viajaría por todo el mundo y visitaría muchos países "para realizar el trabajo de mi Maestro". Desde entonces esas palabras resuenan en mis oídos. Recalcó que todo dependía de mí y de lo que pudiera y quisiera hacer de inmediato. Agregó que estaría en contacto conmigo a intervalos, durante varios años.

La entrevista fue muy breve. No pronuncié una sola palabra, limitándome a escuchar, mientras Él hablaba con mucho énfasis. Habiendo dicho lo que tenía que decir, se levantó y salió de la habitación, deteniéndose en la puerta por un minuto, para dirigirme una mirada que recuerdo nítidamente hasta hoy. No supe qué pensar de lo ocurrido. Al recuperarme del sobresalto me sentí al principio atemorizada y creí que me estaba volviendo loca o que me había quedado dormida, soñando, entonces reaccioné y experimenté una plácida satisfacción, considerándome una Juana de Arco (mi heroína de esa época) que, como ella, había tenido visiones espirituales y había sido elegida para una gran obra. No podía imaginarme cuál sería, pero me veía como la dramática y admirada

instructora de miles de personas, error muy común entre los principiantes, y lo he podido comprobar en muchos grupos ocultistas. La sinceridad y la aspiración de las personas, logran producir algún contacto interno espiritual, que luego interpretan en términos de éxito e importancia personales. Para mí fue una reacción causada por el sobrestímulo, a la cual le siguió otra que permitió destacar en mi mente la crítica que había hecho acerca de mí. Llegué a la conclusión que quizás, después de todo, no era yo de la categoría de Juana de Arco, sino simplemente alguien que podía ser mejor de lo que había sido, que debía comenzar a controlar un carácter bastante violento. Comencé a hacerlo. Traté de no ser tan iracunda y a controlar mi lengua, y durante un tiempo me porté tan bien que mi familia se preocupó; creían que estaba enferma y casi me rogaron que reasumiera mis despliegues explosivos. Me había vuelto virtuosa, dulce y sentimental.

Mientras transcurrían los años, descubrí que a intervalos de siete años (hasta los treinta y cinco) tuve indicios de la supervisión y del interés de ese personaje. En 1915 descubrí quién era y que otras personas lo conocían. Desde entonces nuestras relaciones se han ido estrechando, al punto que hoy puedo entrar en contacto con Él a voluntad. Esta disposición de hacer contacto con un Maestro sólo es posible cuando un discípulo también está dispuesto a valerse únicamente de ello en momentos excepcionales y de verdadera emergencia para el servicio mundial.

Descubrí que el visitante era el Maestro K. H., Koot Hoomi, que está muy cerca de Cristo, pertenece a la línea de la enseñanza y es un destacado exponente del amor-sabiduría, de lo cual Cristo es la más cabal expresión. El verdadero valor de esta experiencia no reside en el hecho de que yo, una joven llamada Alice La Trobe-Bateman tuviera una entrevista con uno de los Maestros, sino que, sin saber absolutamente nada de Su existencia, conociera a uno de Ellos y conversara conmigo. El valor también reside en que todo lo que me dijo se cumplió (después que arduamente cumplí con los requisitos) y porque descubrí que no era el Maestro Jesús, como supuse lógicamente, sino un Maestro sobre quien nunca había oído hablar, siéndome totalmente desconocido. De todos modos, el Maestro K. H. es mi Maestro bienamado y real. He trabajado para Él desde los quince años, y soy ahora uno de los discípulos avanzados de Su grupo o (como se lo designa esotéricamente) de Su Ashrama.

Hago estas declaraciones con un propósito bien definido. Tantas tonterías se han dicho sobre estas cosas y tantas afirmaciones han hecho quienes no tienen la experiencia ni la orientación mental y espiritual requeridas, que los verdaderos discípulos se avergüenzan de mencionar su trabajo y posición. Quiero allanarles el camino futuro a todos los discípulos y desmentir las estupideces que postulan muchas de las llamadas escuelas esotéricas de pensamiento. Decir que se pertenece al discipulado es permitido, eso no divulga nada y sólo tiene valor si se está respaldado por una vida de servicio. Nunca es permitida la afirmación de ser un iniciado de cierto grado, excepto entre los de igual grado, entonces ya no es necesaria. El mundo está lleno de discípulos. Dejen que ellos lo reconozcan y se mantengan unidos por el vínculo del discipulado y faciliten a los demás la misma realización. Así se comprobará la realidad de la existencia de los Maestros en forma correcta, por medio de la vida y los testimonios de quienes son entrenados por Ellos.

Otro hecho que tuvo lugar más o menos al mismo tiempo, me convenció de que existía otro mundo de cosas. Fue algo que en esa época no podía imaginarme, pues no creía posible tal acontecimiento. Por dos veces tuve un sueño en plena conciencia vigílica. Lo

denominé sueño, porque entonces no cruzó por mi mente lo que podía ser. Ahora sé que participé en algo ocurrido verdaderamente, pero no llegué a comprender cuándo tuvo lugar ese doble acontecimiento. En ello reside su valor, pues no hubo oportunidad para la autosugestión, pensamiento ansioso o imaginación excesivamente vívida.

Dos veces (mientras vivía y trabajaba en Gran Bretaña) participé en una ceremonia extraordinaria, y recién después de casi dos décadas descubrí de qué se trataba. Supe que la ceremonia en la cual tomé parte, tiene lugar todos los años en el momento de la "Luna llena de mayo". Es el plenilunio correspondiente al mes de Vaisaka (Tauro), según su antigua denominación en el calendario hindú. Este mes tiene una importancia vital para todos los budistas. El primer día es la fiesta nacional conocida como el Año Hindú. Este extraordinario acontecimiento se celebra todos los años en un valle de los Himalayas, y no es un acontecimiento mítico subconsciente sino un evento real en el plano físico. Estando completamente despierta, de repente me encontré en este valle, formando parte de una vasta y ordenada muchedumbre, en su mayor parte oriental, con un gran porcentaje de occidentales. Sabía exactamente dónde estaba ubicada entre ese gentío, y me di cuenta que era el lugar que me correspondía, e indicaba mi grado espiritual.

El valle era amplio, de forma ovalada, rocoso, bordeado por altas montañas. La gente aglomerada en el valle miraba al este, hacia un estrecho paso semejante en su extremo al cuello de una botella. A cierta distancia de este paso, en forma de embudo, se alzaba una inmensa roca, elevándose desde el suelo como una gran mesa y sobre ella se veía un cuenco de cristal lleno de agua, de más o menos un metro de diámetro. A la cabeza de la muchedumbre y delante de la roca se hallaban tres Personajes formando un triángulo, y con gran sorpresa vi que quien ocupaba el ápice del triángulo era el Cristo. La multitud expectante parecía estar en continuo movimiento y, mientras se movían, iban formando grandes y familiares símbolos -la cruz en sus diversas formas, el círculo con el punto en el centro, la estrella de cinco puntas y varios triángulos entrelazados. Era una especie de solemne danza rítmica, muy pausada y decorosa, pero completamente silenciosa. De pronto los tres Personajes, delante de la roca, extendieron Sus brazos al cielo. La multitud quedó inmóvil. En el extremo lejano, desde el cuello de la botella, apareció en el cielo un personaje flotando sobre el paso, aproximándose lentamente a la roca. En forma cierta y subjetiva, comprendí que era el Buda. Sentí que lo reconocía, sabiendo que de ninguna manera empequeñecía a nuestro Cristo. Tuve una vislumbre de la unidad del Plan al que el Cristo, el Buda y todos los Maestros se dedican eternamente. Me di cuenta, por primera vez, aunque en forma vaga e incierta, de la unidad de toda manifestación y existencia —el mundo material, el reino espiritual, el discípulo aspirante, el animal que evoluciona y la belleza de los reinos vegetal y mineral—, constituyendo un todo divino y viviente que progresa para demostrar la gloria del Señor. Capté en forma vaga que los seres humanos necesitan del Cristo, del Buda y de todos los miembros de la Jerarquía planetaria, y que había sucesos y acontecimientos de mayor importancia para el progreso de la raza que los registrados por la historia. Me quedé anonadada, porque para mí, en esa época, los herejes seguían siendo herejes y yo era cristiana. Profundas y fundamentales dudas embargaron mi mente. A partir de entonces mi vida quedó impregnada, como lo sigue estando hoy, por el conocimiento de que existen los Maestros y ocurren hechos subjetivos en los planos espirituales internos y en el mundo de significados, que constituyen parte de la vida misma, y quizás la más importante. Desconocía la forma en que podían ser adaptadas esas cosas, a mi limitada teología y vida diaria.

Se dice que las experiencias espirituales más íntimas y profundas nunca deben

discutirse ni relatarse. Ésta es una verdad fundamental, y nadie que las "haya experimentado" realmente, se interesará por tales discusiones. Cuanto más profunda y vital sea la experiencia, menor será la tentación de narrarla. únicamente a los principiantes que les ha ocurrido un acontecimiento imaginario o teórico en su conciencia, proclaman tales experiencias. He relatado deliberadamente los dos hechos subjetivos mencionados (¿o fue subjetivo sólo el primero?), pues creo que ha llegado el momento en que las personas preparadas, reconocidas como sensatas e inteligentes, agreguen su testimonio al de los frecuentemente desacreditados místicos y ocultistas. Estoy bien conceptuada como mujer inteligente y normal, eficaz dirigente y autora creadora, y deseo agregar mi comprobado conocimiento y convicción a lo que han testimoniado muchos otros, a través de las edades.

Durante todo ese tiempo me había dedicado a las buenas obras. Era trabajadora activa de la rama Femenina de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Asistía (pero sufría debido a mi juventud) a las reuniones de los dirigentes de esa organización porque mi tía era la presidenta. Empleaba mucho tiempo en grandes reuniones hogareñas, donde era bien recibida como Alice La Trobe-Bateman, y allí luchaba con las almas de mis contemporáneos a fin de salvarlos. Siendo muy buena en ese menester, ahora me pregunto -desde el punto de vista de una sabiduría más mundana- se salvaban más rápidamente sólo para librarse de mí, por ser tan pertinaz y ansiosa. Al mismo tiempo, la tendencia mística de mi vida iba profundizándose; Cristo fue para mí una realidad siempre presente. Ambulando por los páramos de Escocia, recorriendo los bosques de naranjos de Mentone en el sur de Francia, o las colinas de Montreaux en el lago de Ginebra, trataba de sentir a Dios. Tendida de espaldas en la campiña o a la vera de una roca, escuchaba el silencio que me rodeaba y trataba de oír la Voz, después de haberse acallado las numerosas voces de la naturaleza y de mi interior. Sabía que detrás de todo lo que podía ver y palpar existía algo invisible, pero que podía sentirse, siendo mucho más real y verdaderamente esencial que lo tangible. Me habían enseñado a creer en un Dios Trascendente, externo a su mundo creado, inescrutable, impredecible, a menudo cruel (a juzgar por lo que relata el Antiguo Testamento), que ama sólo a los que, lo reconocen y aceptan, sacrificando a su Hijo unigénito para que la gente como yo, se salve y nunca perezca. En lo más íntimo criticaba esta presentación de un Dios amoroso, aunque lo aceptaba automáticamente. Pero estaba muy lejos, distante, era inalcanzable.

Sin embargo, todo el tiempo, algo en mi interior, incipiente e indefinible, buscaba a Dios Inmanente, un Dios detrás de todas las formas, que pudiera descubrirse en todas partes, tocarse y conocerse realmente. Un Dios que amara a todos los seres, buenos y malos, y que los comprendiera tanto como a sus limitaciones y dificultades. Este Dios no era de manera alguna la tremenda y terrible Deidad que yo conocía, reverenciado por la Iglesia Cristiana. Sin embargo, teológicamente no existía tal persona, sino únicamente un Dios que debía ser aplacado, celoso de Sus derechos, que en un proyecto carente de lógica pudo sacrificar a su Hijo Unigénito para salvar a la humanidad, y que por su progenie no poseía el amor del padre común. Éstos eran los pensamientos que trataba de arrancarme como pecaminosos y falsos, pero sutilmente me acuciaban detrás de la escena. No obstante Cristo siempre estaba presente. Lo conocía; Él luchaba y suspiraba por la humanidad; agonizaba para salvarla, pero era incapaz de salvar a la gente en gran escala y, por lo tanto, permanecía y veía como iban al infierno. En esa época no me formulaba todo esto con claridad; yo fui salvada y me sentía feliz por ello. Trabajaba arduamente para salvar a otros, y era una lástima que Dios hubiera creado un infierno; pero lógicamente, daba por sentado que Él sabía lo que hacía, y de todos modos ningún

cristiano había dudado de Dios, sino que simplemente aceptaba lo que se les decía, respecto a los dictámenes de Dios, y nada más.

Éste era mi trasfondo espiritual y mi campo de reflexión. Desde el punto de vista mundano las cosas no resultaban tan fáciles. Ni mi hermana ni yo nos habíamos casado, a pesar de las oportunidades, la buena posición y las amplias relaciones personales. Creo que fue un gran alivio para nuestros tíos y tías llegar a nuestra mayoría de edad, salir de los atrios de Chancery y quedar libradas a nuestra suerte. En realidad, alcancé mi mayoría de edad cuando mi hermana menor cumplió los veintiún años.

Entonces comenzó un nuevo cielo para nosotras. Cada una siguió su camino. Nuestros intereses eran totalmente distintos, y apareció la primera brecha entre nosotras: mi hermana eligió la medicina, y después de algunos meses de preparación, ingresó en la Universidad de Edimburgo, donde terminó una brillante carrera. En cuanto a mí, no sabía exactamente qué haría en esa época. Había recibido una educación clásica extremadamente buena, hablaba francés con toda fluidez y algo de italiano; tenía bastante dinero como para vivir confortablemente en esos días en que no se gastaba mucho y se vivía relativamente con comodidad; creía firmemente en el Cristo, pues ¿no era yo acaso, una de las elegidas?, y también creía en un cielo de felicidad para quienes pensaban como yo, y en un infierno para los que no pensaban así, aunque después de haber hecho todo lo posible para salvar sus almas, trataba de no preocuparme mucho por ellos. Tenía en verdad un conocimiento profundo de la Biblia, buen gusto para vestir, era bien parecida, y profunda y completamente ignorante de las realidades de la vida. Nada se me había informado acerca de sus procesos y ésta fue la base de mis muchas desilusiones, a medida que la vida seguía su marcha. Parecía (en esa época) que estaba sujeta a una curiosa "protección" en el trabajo peculiar y fuera de lo común, que elegí hacer en ese nuevo ciclo de mi vida, de los veintiuno a los veintiocho años. Siempre había llevado una vida muy protegida, y no salía sin la dama de compañía, un familiar o una doncella. Era tan inocente que por eso mismo no me pasaba nada.

Esto lo demuestra un hecho peculiar ocurrido cuando tenía alrededor de diecinueve años. Había ido a pasar una temporada en una de las grandes mansiones de Inglaterra, llevando a mi doncella. Es innecesario decir que no recuerdo el nombre ni el lugar. Era la única persona en esa mansión señorial que carecía de título nobiliario. La primera noche noté que mi doncella se preparaba para dormir en una pequeña sala de estar, al lado de mi dormitorio, y cuando le expresé mi sorpresa, me dijo que no tenía la menor intención de dejarme sola, me gustara o no. Yo no comprendía nada de lo que pasaba, ni tampoco entendía mucho de lo que se conversaba en las comidas. Estoy convencida de que los numerosos huéspedes estaban completamente aburridos conmigo y me consideraban una perfecta idiota. Las indirectas y réplicas significativas me hacían creer y sentir una tonta. Me quedaba el único consuelo de estar muy bien vestida, ser elegante y saber bailar. A los dos días de estar allí, una mañana, del desayuno, se me aproximó un caballero muy conocido —encantador, fascinante, buen mozo, pero de dudosa reputación— y pidió hablar conmigo. Nos dirigimos a una sala, denominada el salón rojo, y cuando estuvimos solos me dijo: "He dicho a la dueña de casa que usted se irá en el tren de las 10:30 de la mañana; el carruaje estará dispuesto para esa hora, a fin de conducirla a la estación; su doncella ya recibió órdenes de preparar sus enceres. Le pregunté que había hecho yo. Palmeándome el hombro me respondió: "Voy a darle dos razones. Una, que para la mayoría de las personas que están aquí, aunque no para mí, usted es una aguafiestas, pues aparenta estar siempre perpleja u ofendida. La otra, que no parece ofendida cuando

debiera estarlo. Eso es realmente serio. Llegué a la conclusión que, debido a su ignorancia, sería mejor que alguien se ocupe de usted".

Partí, como lo había dispuesto, sin saber si debía sentirme halagada u ofendida. Este episodio revela no sólo la estupidez e ignorancia de las niñas de mi rango en los días victorianos, sino el hecho de que algunos hombres, considerados muy frívolos, pueden ser buenos y comprensivos.

Con este trasfondo y equipo, y con la firme determinación de salvar a las almas perdidas, me dediqué a hacer algo que creí útil. Por otra parte, tenía el propósito de ser libre, a cualquier precio.

## CAPITULO SEGUNDO

Terminó esa etapa fácil de mi vida, de relativa responsabilidad y sin preocupaciones. Había durado veintidós años, y fue la única vez en mi vida que formé parte de una familia, con el trasfondo, el prestigio y la seguridad que ello implicaba. Me divertí mucho, conocí mucha gente, viajé bastante. No recuerdo cuántas veces crucé el Canal de la Mancha en mis muy frecuentes viajes de ida y vuelta a Europa. Afortunadamente soy buen marinero y me agrada el mar por encrespado que esté. No puedo recordar las amigas personales de esa época, excepto una, con quien continuó la amistad y mantengo aún correspondencia. Nos conocimos en Suiza y juntas aprendimos a hacer encajes de Irlanda. Siempre me sentí orgullosa de esa proeza, y mi orgullo aumentó cuando vendí en una ocasión dos yardas de blondas a treinta dólares la yarda, a beneficio de la Sociedad del Templo Misionero, pues en esos días yo, personalmente, no necesitaba dinero.

Pero había llegado el momento en que sentía la necesidad de prestar alguna utilidad al mundo y justificar mi existencia. En esos días expresaba este anhelo con la frase: "Jesús fue por el mundo haciendo el bien" y yo, como Su seguidora, debo hacer lo mismo. De modo que comencé furiosa y fanáticamente "a hacer el bien". Me convertí en evangelista, vinculada al ejército británico.

Echando una mirada a esa época, en que actuaba como evangelista entre las tropas británicas, me doy cuenta que fue la etapa más feliz y satisfactoria de toda mi vida. Sentía gran satisfacción por mí misma y por todo lo que me concernía. Hacía cuanto quería, y todo con mucho éxito. No tenía ninguna preocupación (aparte de la esfera de trabajo que había elegido) ni responsabilidad. Sin embargo, comprendo que fue un ciclo importante en mi vida, que alteró por completo todas mis actitudes. Lo que me ocurrió durante ese período no lo comprendí entonces, pero tuvieron lugar grandes cambios internos. Sin embargo fui muy extrovertida en mi modo de pensar y actuar, relativamente inconsciente de ello. Había roto con mi familia y puesto fin a mi vida de niña de sociedad.

Cuando digo "rompí" con los míos, no quiero significar que había cortado toda relación. Siempre he mantenido contacto con mi familia, desde entonces hasta hoy, pero nuestros caminos se apartaron, nuestros intereses fueron y son completamente distintos y nuestra relación actual no es de parientes sino de amigos. En forma amplia y general, creo haber pasado una vida más interesante y agitada que la de ellos. Nunca sentí que los lazos consanguíneos tuvieran importancia. ¿Por qué tiene que simpatizar la gente entre sí y estar en íntimo contacto, sólo por haber tenido afortunada o desgraciadamente los mismos abuelos? Esto no parece razonable y creo que ha traído una serie de dificultades. Es una gran cosa

cuando la amistad y el parentesco coinciden, pero para mí, la amistad, los recíprocos intereses y las actitudes similares hacia la vida, son mucho más importantes que los lazos de la sangre. Deseo que mis hijas me quieran porque soy su amiga, les he probado mi amistad y soy digna de su cariño. No espero su confianza ni su aprecio por ser su madre. Las amo a ellas, no especialmente porque son mis hijas sino por sí mismas. Cuando los niños pequeños no requieren ya el cuidado físico, creo que los padres harían bien en cultivar con ellos la amistad.

Poseía absoluta seguridad de todo (cuán maravilloso y deliciosamente juvenil me parece eso ahora) –Dios, la doctrina, mi habilidad para hacer las cosas, la seguridad de mi conocimiento y la infalibilidad de cualquier consejo que pudiera dar. Tenía una respuesta para todo y sabía con exactitud lo que debía hacer. Manejaba la vida y las circunstancias, con el toque seguro de la inexperiencia más completa, y la solución de todo problema y el remedio para todo mal siempre venían en respuesta a una sola pregunta: "¿Qué haría Jesús en idénticas circunstancias?" Habiendo decidido lo que Él haría (y me pregunto cómo lo sabía), lo hacía o aconsejaba a otros que siguieran la misma regla. Al mismo tiempo, sin darme cuenta ni expresarlo, comenzaba a hacerme preguntas, aunque rehusaba contestármelas, y detrás de toda esa seguridad y dogmatismo, se realizaban grandes cambios. Sé que ese período fue testigo del paso definido que di en el sendero. Lentamente, sin que mi conciencia cerebral lo supiera, estaba pasando de la etapa de autoridad a la de experiencia; de la estrecha creencia teológica a la de inspiración verbal de las Escrituras, y de las interpretaciones de mi escuela de particular convicción religiosa a un conocimiento seguro y cierto de las verdades espirituales que han testimoniado los místicos de todas las épocas y por las que muchos de ellos sufrieron y murieron.

Me encontré eventualmente en posesión de un conocimiento que había resistido la prueba del tiempo y las dificultades, como no lo habían hecho mis creencias anteriores. Conocimiento que continúa y constantemente me indica lo mucho, lo mucho que aún debo saber. El conocimiento verdadero nunca es estático; sólo constituye una puerta abierta para campos más vastos de sabiduría, realización y comprensión. Es un proceso de crecimiento viviente. El conocimiento debe conducir de un desenvolvimiento a otro. Es como si alguien escalara una montaña y, en el momento de alcanzar la cumbre, viese de pronto ante su vista la tierra prometida hacia la que debe marchar inevitablemente; pero (al otro lado de esa tierra prometida) aparece a la distancia otra montaña, ocultando regiones aún más vastas.

En una época de mi vida tenía la costumbre de asomarme a la ventana de mi dormitorio y observar a la distancia esa estupenda montaña del Kinchungunga, uno de los más altos picos de los Himalayas. Parecía tan cercano, como si casi un día de camino pudiera conducirme a su pie, pero sabía que a un buen escalador le tomaría por lo menos doce semanas de duras jornadas para llegar hasta allí, más la terrible ascensión hasta su cúspide, proeza pocas veces realizada. Lo mismo ocurre con el conocimiento. Lo que vale la pena alcanzar raras veces es fácil lograr y constituye en sí la base para un mayor conocimiento.

Siento compasión por esas personas que creen saberlo todo y tienen respuesta a cualquier pregunta, y comprendo que hay que tenerles paciencia. Ésa era mi actitud en aquella temprana época y no tenía el buen humor de divertirme a costa mía. Todo lo hacía con intensa seriedad. Hoy puedo reírme, y estoy bien segura que no conozco todas las respuestas. Me he quedado con muy pocas doctrinas y dogmas, si en verdad me queda

alguno. Tengo la convicción de la existencia del Cristo y de los Maestros, Sus discípulos; de que existe un plan que Ellos tratan de desarrollar en la tierra y también que representan en Sí mismos, la respuesta y garantía de la realización final del hombre, y que así como Ellos son, seremos algún día nosotros. Hoy ya no puedo decir con seguridad y aplomo, lo que la gente debe hacer. Por eso pocas veces doy consejos. Ciertamente no pretendo interpretar el pensamiento de Dios ni decir lo que Él desea, como lo hacen los teólogos del mundo.

Calculo que en el transcurso de mi vida se habrán acercado a mí, textualmente, miles de personas para que yo les dijera, aconsejara y sugiriera lo que debían hacer. Hubo un período en que mi secretario concedía citas cada veinte minutos. Creo que una de las razones de tantas entrevistas se debe a que nunca cobré, y a la gente le agrada recibir cualquier cosa gratuitamente. A veces pude ayudar a quien disponía de una mente abierta y estaba dispuesto a escuchar, pero la mayoría quiere hablar y sentar las bases para justificar sus propias ideas preconcebidas, sabiendo de antemano lo que uno le va a decir. Mi técnica ha sido generalmente dejar que las personas se cansen de hablar, y cuando han terminado, con frecuencia hallan la respuesta y la solución a sus propios problemas, lo cual es muy sensato y conduce a una acción efectiva. Sin embargo, si sólo quieren oírse hablar y creen saberlo todo, frecuentemente me embarga el temor y nada puedo hacer.

No me interesa si la gente está o no de acuerdo con mi caudal particular de conocimientos o con mi manera de formular la verdad (pues todos tenemos nuestra manera de hacerlo), pero no puedo ayudar a quienes están totalmente satisfechos de su propia verdad. Para mí el infierno (si existe, lo cual dudo) constituiría un estado de total satisfacción por nuestros propios puntos de vista y, por lo tanto, una condición estática que detendría permanentemente toda evolución mental y progreso. Afortunadamente sé que la evolución es muy larga y prosigue continuamente; la historia y la civilización lo prueban. Sé también que detrás de todos los procesos hay una Inteligencia y por eso ninguna condición estática es posible.

En esa época era una fundamentalista intransigente. Había iniciado mi carrera enteramente convencida de que ciertas doctrinas teológicas fundamentales, según lo expresaban las autoridades eclesiásticas, constituían compendios de la verdad divina. Sabía exactamente qué quería Dios y (debido a mi total ignorancia) estaba dispuesta a discutir cualquier tema concebible, sabiendo que mi punto de vista sería el correcto. Hoy frecuentemente creo haberme equivocado en mis diagnósticos y prescripciones. Tengo también una sólida creencia en la existencia del alma humana y en la capacidad de esa alma para conducir al hombre de "la oscuridad a la luz y de lo irreal a lo real", mencionando la más antigua plegaria del mundo. Tuve que aprender en esos días que "el amor de Dios es mucho más amplio que la mente del hombre, y que el Corazón del Eterno es maravillosamente bondadoso". Pero no era un Dios bondadoso el que yo proclamaba. Dios era bondadoso conmigo porque me había abierto los ojos y los de quienes pensaban como yo, pero ese Dios estaba dispuesto a mandar al infierno al resto del mundo no redimido. La Biblia lo decía y tenía razón. De ninguna manera podía estar equivocada. En ese entonces yo estaba de acuerdo con los pronunciamientos de un famoso Instituto Bíblico de los Estados Unidos, que "se basaban en los manuscritos originales y autografiados de la Biblia". Hoy me gustaría preguntarles dónde están esos manuscritos autografiados. En esa época creía en la inspiración verbal de las Escrituras y nada sabía de las vicisitudes y aflicciones que sufren todos los traductores honestos, que sólo pueden dar un significado aproximado del texto original. únicamente durante estos últimos años,

cuando mis propios libros iban a ser traducidos a varios idiomas, me di cuenta de la total imposibilidad de la inspiración verbal. Si Dios hubiera hablado y Cristo predicado Sus sermones en inglés, sólo entonces quizás estaríamos seguros de lo que habrían dicho. Pero no es así.

Recuerdo una vez en que ocho o nueve personas (todas de distinta nacionalidad) sentadas alrededor de una mesa, junto con mi esposo y yo, a orillas del Lago Maggiore en Italia, tratábamos de encontrar el equivalente en alemán de la palabra anglosajona "mind" (mente) o "the mind" (la mente). La cuestión había surgido con motivo de la traducción al alemán de uno de mis libros. Desesperados, tuvieron que abandonar la búsqueda, porque no existe un verdadero equivalente de lo que queremos significar cuando hablamos de "the mind". La palabra "intelecto" no tiene el mismo significado. Los alemanes dijeron que la voz "geist" no contenía el significado y aunque buscamos incansablemente un vocablo que expresara la misma idea, no dimos con él, y eso que había profesores alemanes que trataban, con nosotros, de hallarlo. Quizás aquí resida el problema de Alemania. En esa oportunidad me di cuenta de cuán verdaderamente difícil es hacer una traducción correcta.

Una de las palabras que aparecen constantemente en los libros esotéricos es el término "sendero", con el cual se quiere significar el Camino de retorno a nuestra fuente de origen, a Dios y al centro espiritual de toda vida. Cuando se traduce al francés, se empleará la palabra "¿chemin?", "¿rue?", "¿sentier?", o ¿cuál? Por lo tanto, cuando se intenta traducir al inglés un libro tan antiguo como el Nuevo Testamento, ¿puede encontrarse en él tal cosa como una inspiración verbal? Probablemente el Antiguo Testamento sea una antigua traducción del arameo o del hebreo, al griego antiguo, y del griego al latín, y de éste al inglés antiguo, del cual, en una fecha muy posterior, se llegó a la versión oficial de Saint James. Lo mismo sucede con las traducciones de la Biblia en los demás idiomas. Me enteré de que hace unas cuantas décadas, mientras se estaba traduciendo al francés el Nuevo Testamento, al llegar el traductor a las palabras de Cristo donde dice: "Yo soy el agua de la vida", lo tradujo tranquilamente como "eau de vie" y así se publicó. Al darse cuenta que esas tres palabras significan en francés "brandy", tuvieron que reimprimir esa parte haciendo decir a Cristo: "Yo soy el agua viviente", "eau vivante", que no es exactamente lo mismo. Las traducciones de la Biblia han pasado por muchas manos, resultado del pensamiento teológico de muchos monjes y traductores. De aquí las interminables disputas de los teólogos sobre interpretaciones y significados, las probables traducciones incorrectas de los muy antiguos términos y las crudas intercalaciones, aunque bien intencionadas, de los primeros monjes cristianos que trataron de verter a su lengua materna los antiguos escritos. Ahora me doy cuenta cabal de todo eso, pero en aquellos días la Biblia en inglés era infaliblemente correcta, pues yo ignoraba las dificultades que presenta la traducción. Ése era mi estado de ánimo, cuando un gran cambio tuvo lugar en mi vida.

Al comunicar mi hermana su intención de inscribirse en la Universidad de Edimburgo para seguir medicina, se me presentó inmediatamente el problema de qué haría yo. No quería vivir sola o pasar el tiempo en viajes y diversiones. Y cosa sorprendente, no deseaba ser misionera. Me había dedicado a las buenas obras, pero ¿a qué buenas obras en particular? Tengo una gran deuda con un clérigo que me conocía muy bien, y me sugirió que dedicara mi vida a predicar el Evangelio. No me sedujo mayormente. Los evangelistas que había conocido (y fueron numerosos) no me impresionaron mucho. Me parecía un grupo de gente mal educada, que usaba ropa barata y mal confeccionada, cuyos

cabellos necesitaban ser peinados y eran demasiado buenos para estar acicalados. No me podía imaginar gritando y vociferando como ellos, en una tarima, según las circunstancias, para atraer a la gente. Vacilé, reflexioné y conversé sobre el punto con mi tía, quien también dudó y no supo qué decir. Las niñas de mi clase no hacían tales cosas. La ropa, la dicción, el peinado y las alhajas, no atraerían a las personas que frecuentaban las reuniones para despertar la fe, buscando su salvación. Eso no era apropiado. Pero oré, esperé y creí que algún día recibiría un "llamado" para saber lo que tendría que hacer.

Mientras tanto, para ocupar el tiempo, y como entretenimiento, me enamoré (así lo creí) de un clérigo de apellido Roberts. Era terriblemente aburrido y espantosamente tímido, varios años mayor que yo, pero no llegamos a nada y me aparté; de manera que podrán ver que no era muy profundo mi sentimiento.

Entonces alguien me sugirió inesperadamente que visitara los Hogares Sandes para Soldados, en Irlanda, y después de ubicar a mi hermana en su alojamiento de Edimburgo, fui a Irlanda a investigar el asunto. Encontré que esos Hogares eran algo excepcional y que la señorita Elise Sandes, era una mujer culta, encantadora y exquisita. Su personal estaba constituido por niñas y mujeres de mi rango. La señorita Sandes había abandonado su vida para mejorar la condición de los reclutas y manejaba los hogares en forma muy distinta de la que vemos hoy generalmente en los cuarteles del ejército, y muy distinto también del trabajo evangélico llevado a cabo en nuestras ciudades. La señorita Sandes había establecido muchos hogares en Irlanda y varios en la India. Algunas personas que trabajaban en ellos, Edith Arbuthnot-Holmes, Eva Maguire, John Kinahan, Catherine Rowan-Hamilton, y varias más, fueron amigas mías y me ayudaron a adaptarme al cambio de ambiente.

Mi primera experiencia fue el Hogar para Soldados en Belfast. En todos ellos había grandes cafeterías en las cuales cientos de hombres comían todas las noches, a precio de costo. Tenían salas donde podían escribir cartas, dedicarse a juegos, sentarse junto al fuego, leer periódicos, jugar al ajedrez y a las damas y alternar con nosotras, si se sentían solos, aburridos o nostálgicos. Había generalmente dos damas en cada hogar y teníamos allí nuestras habitaciones. Solía haber en esas residencias un gran dormitorio donde los soldados y marineros con licencia, podían descansar, y también una sala de reuniones para las sesiones evangélicas, que contaban con un armonio, libros de cánticos, biblias y sillas, amén de alguien que pudiera predicar sobre las Escrituras y pedir por la salvación de las almas de los presentes. Tuve que aprender todos los aspectos del trabajo y era muy ardua la tarea, aunque de mi agrado. Los primeros meses fueron los más difíciles. No es fácil para una niña tímida (y era anormalmente tímida) entrar en una habitación donde hay trescientos hombres y ninguna otra mujer, y conquistar su amistad, sentarse con ellos, jugar a las damas, ser atenta, permanecer impersonal y, al mismo tiempo, dar la sensación de interesarse por ellos y querer ayudarlos.

Nunca olvidaré la primera sesión evangélica que dirigí. Estaba acostumbrada a mis pequeñas clases bíblicas y a expresarme en las reuniones de oración, sin la menor aprensión. Estaba segura que iba a hacerlo, me resultaba más fácil que presentarme ante un soldado, inquirir su nombre, sentarme, jugar con él, preguntarle por su hogar y llevarlo gradualmente al serio asunto de su alma. Por lo tanto estaba dispuesta a dirigir la reunión.

Un domingo por la tarde me encontré encaramada en una tarima, en una amplia habitación, frente a unos doscientos soldados y algunos miembros de la Real Policía

Irlandesa. Comencé con toda fluidez, luego fui aminorando la voz y experimenté el pánico del auditorio; eché una mirada a esos hombres, prorrumpí en lágrimas y huí de la tarima. Juré que no volvería allí aunque me arrastraran con caballos, pero a su debido tiempo y en respuesta a mi pregunta: ¿"qué hubiera querido Jesús que yo hiciera?", volví humildemente. Pero lo ridículo del caso fue que, habiendo llegado a esa decisiva conclusión, a la noche siguiente concurrí al salón de reuniones para prepararme y empecé a encender las lámparas de gas. Casi fui arrojada al lado opuesto del salón, mi cabello resultó chamuscado y no pude dirigir la reunión esa noche. La explosión fue como un punto y aparte.

Varias semanas después retorné. Esta vez había memorizado mi disertación y todo fue bien hasta que, en la mitad del tema, llegué a un punto en que había pensado citar un poema para aligerar y variar mi tema. Había ensayado esa poesía delante del espejo con buenos resultados. Las dos primeras líneas salieron bien, después me aturdí. No recuerdo lo que ocurrió. Quedé paralizada, roja hasta la raíz de los cabellos y toda temblorosa, cuando súbitamente surgió del fondo del salón una voz que dijo: "Ánimo señorita, Yo terminaré la poesía y le daré tiempo para pensar lo que va a decir después". Pero ya había desaparecido de la tarima y estaba anegada en lágrimas en mi habitación. Había fracasado, Jesús y yo habíamos fracasado, pensé que sería mejor abandonarlo todo. Estuve despierta y llorando toda la noche y rehusé abrir la puerta a una de mis compañeras que quería entrar a consolarme. Pero me mantuve firme. Por orgullo no podía dejar de hablar desde la tarima y poco a poco me fui acostumbrando a difundir las enseñanzas de la Biblia a un grupo de hombres.

Sin embargo el proceso me resultaba penoso. En las noches previas a la charla no dormía, pensando en lo que iba a decir, luego me quedaba despierta la noche siguiente, horrorizada por lo que había dicho. Este ritmo ridículo continuó hasta que una noche me enfrenté conmigo misma y no cedí hasta descubrir en qué residía mi falla. Llegué a la conclusión de que sufría de egoísmo y egocentrismo y le daba demasiada importancia a lo que la gente pensaba de mí. Mi primera educación recibía su primero y duro golpe. Comprendí que si verdaderamente estaba interesada en mi tema, si apreciaba realmente a mi auditorio y no a Alice La Trobe-Bateman y si podía llegar a un punto donde ya no me importara un camino (entonces no empleaba esa palabra), podría salir adelante y ser realmente útil.

Aunque parezca extraño, no tuve ninguna dificultad a partir de esa noche. Me acostumbré a entrar en un salón atiborrado de público en la India, con quizás cuatrocientos o quinientos soldados por auditorio, treparme a una mesa, obtener su atención y aún más, mantenerla. Me convertí en una buena oradora y le tomé gusto hablar en público, de tal modo que hoy me siento más feliz en un estrado que en cualquier otra parte. Belfast fue testigo a este respecto de mi liberación.

Varios años más tarde, recuerdo que una vez me sentí muy halagada por el gran éxito de mi clase bíblica dominical nocturna, dada en Lucknow, India. Un buen número de maestros castrenses habían tomado la costumbre de venir todos los domingos a escucharme (siempre acompañada con cientos de soldados) y empecé a sentir un pequeño envanecimiento, y pensé que debía ser realmente buena si hombres inteligentes como aquellos venían domingo tras domingo a escucharme. Me dediqué por entero a ello. Al finalizar la serie de mis charlas, me hicieron un obsequio. El mayor de ellos se me aproximó al final de mi perorata y me hizo entrega de un pergamino de casi un metro de

largo, atado con una ancha cinta azul, endilgándome un hermoso discurso. Pero era todavía demasiado tímida para desdoblar el pergamino delante de ellos. Esa noche, cuando me retiré a mis habitaciones, desaté la cinta y encontré, con magnífica letra, hasta el menor error gramatical y toda metáfora traspuesta en el transcurso de mis charlas. Me consideré permanentemente curada y liberada cuando descubrí que el efecto que me produjo fue hacerme reír, hasta que las lágrimas corrían por mis mejillas.

No me agrada escribir mis charlas, como lo hacen muchos buenos oradores que emplean breves notas y hablan inapropiadamente, dejando que sus oyentes extraigan los necesarios conceptos. Miro lo escrito y me pregunto: "¿Puedo haber dicho esto?". Estoy segura que el secreto para hablar bien, siempre que se posea fluidez, consiste en valorar el auditorio y ponerlo a tono, tratando de ser simplemente humana. Nunca intenté pronunciar discursos. Sólo me dirigí a mi auditorio como lo haría ante un solo ser humano. Les infundo confianza. Nunca adopto una pose de sábelo todo. Les digo: "ahora lo veo así", "cuando lo vea distinto lo diré". Nunca presento una verdad (tal como la veo) en forma que resulte dogmática. A menudo expreso a la gente: "De aquí a cinco mil años esta enseñanza que llamamos ahora avanzada, será el abecé para los niños pequeños, lo que nos demuestra cuán infantiles somos hoy". En los debates, al final de una charla (que tanto me gustan), no tengo reparos en admitir que no sé algo, y esto lo hago frecuentemente. Los conferencistas que creen disminuir su prestigio si admiten falta de conocimiento y son, en consecuencia, evasivos o pomposos, tienen mucho que aprender. El auditorio gusta del conferencista que puede enfrentarlos y decirles: "Mi Dios, no tengo la menor idea acerca de lo que me pregunta".

Volviendo a la ciudad de Belfast, mis superiores descubrieron que poseía, una disposición especial para salvar almas, y establecí un récord tan bueno, que la señorita Sandes me mandó buscar para que la acompañara al Campamento de Artillería de Irlanda central, a fin de recibir un verdadero entrenamiento. Era una hermosa campiña verde y nunca olvidaré el día que llegué allí. A pesar de toda esa belleza, mucho me impresionó la enorme cantidad de huevos que había por todas partes, en la bañera, cacerolas, cajones del tocador y en cajones debajo de la cama. Si mal no recuerdo había cien mil huevos en la casa y por supuesto todos estaban en recipientes. Supe que en la cafetería del Hogar para Soldados se usaban por noche 72 docenas de huevos, y como había tres Hogares en ese distrito, se utilizaban en cantidad. Por lo tanto los huevos tenían prioridad sobre todo, excepto el Evangelio.

Mi primera tarea cada mañana, después de pasar bajo un árbol una hora tranquila con la Biblia, consistía en hornear bollos (cientos de ellos), y luego de cargarlos en un carruaje tirado por un burro, llevarlos a las cabañas donde se reunían los hombres por la noche. Un día el asno me causó una gran humillación. Avanzaba alegremente por una callejuela de la campiña con mi carga de bollos, cuando oí galopar a una patrulla de artillería. Apresuradamente traté de apartarme a un lado del camino, pero ese condenado burro plantó sus cuatro patas firmemente en el suelo y no quiso moverse. Inútiles fueron los ruegos y los latigazos. La patrulla se detuvo a pocos pasos. Los oficiales me gritaban que me apartara. No podía hacerlo. Finalmente un grupo avanzó y alzando al carruaje, a mí y al asno, nos arrojaron a la zanja, prosiguiendo su marcha la patrulla.

Las burlas de los artilleros acerca de este episodio nunca tuvo fin. Hicieron correr el rumor de que mis bollos eran tan pesados que el pobre burro no podía moverse, y entraban en la cabaña cojeando, y decían que una miga de mis bollos les había caído sobre

un pie. Me acostumbré al ruido de los grandes cañones y supe que los hombres quedaban sordos cuando las baterías abrían el fuego durante la noche; también me habitué a sus borracheras y aprendí a no hacer caso a un ebrio y a manejarlo, pero nunca pude acostumbrarme a los huevos fritos, especialmente si iban acompañados de una taza de cocoa. Creo haber vendido más cocoa, huevos y cigarrillos que cualquier otra persona.

Fueron días felices y muy atareados. Adoraba a la señorita Sandes y ¿quién no la adoraba? La quería por su belleza, por su fuerza mental, por su conocimiento de la Biblia, por su comprensión de la humanidad y también, por su exuberante sentido del buen humor. Creo que más la quería porque me di cuenta que me quería realmente. Compartía su dormitorio, en la extraña casita en que vivíamos, y hasta ahora puedo verla durmiendo, con una media negra atada sobre sus ojos, para preservarlos de la primera luz de la mañana. Tenía una comprensión mucho más amplia que sus ayudantes. Recuerdo su mirada de aprobación sin pronunciar palabra. Trabajábamos duramente para salvar almas y ella nos observaba, nos deseaba éxito y frecuentemente pronunciaba la palabra que necesitábamos; sé que a menudo nos observaba con gran regocijo cuando luchábamos y nos esforzábamos.

En una ocasión se produjo en mí un gran choque, y realmente creo que eso inició el ciclo de interrogantes internos, que posteriormente me sacaron de mi pantano teológico. Durante tres semanas había estado forcejeando por salvar el alma de un miserable, sucio y pequeño soldado. Era lo que en Inglaterra llamamos "una cosa repelente", mal soldado y mal hombre. Jugaba a las damas con él noche tras noche y le gustaba, y lo instaba a asistir a las reuniones evangélicas, las cuales toleraba. Le rogaba que se salvara, pero sin resultado. Elisa Sandes observaba muy divertida, hasta que le pareció que el asunto se prolongaba demasiado. Una noche me llamó y fui a donde ella estaba, parada junto al piano, en una de las cabañas repletas de hombres, y allí tuvo lugar el diálogo siguiente:

- "Alice, ¿ves ese hombre que está allí?" dijo, señalando a quien era "mi problema".

- "Sí", le respondí, "Usted se refiere al hombre con quien he estado jugando a las damas?"

- "Pues bien, mi querida, haz el favor de mirar su frente", lo miré y dije que me parecía demasiado estrecha. Ella asintió.

- "Ahora mira sus ojos. ¿Qué hay de malo en ellos?"

- "Parecen estar demasiado juntos", repliqué.

- "Exactamente. ¿Qué me dices de su mentón y de la forma de su cabeza?"

- "Pero si no tiene mentón y su cabeza es muy pequeña y redonda", dije completamente intrigada.

- "Pues bien, mi querida Alice, ¿por qué no dejas que Dios se haga cargo de él?" y diciendo esto se alejó. Desde entonces he dejado a muchas personas a cargo de Dios.

Quiero dejar aclarado que en esa época creía en la conversión y en el poder de Cristo para salvar, y hoy lo creo mil veces más. Sé que la gente puede salir del error, y los he visto

una y otra vez descubrir en sí mismos esa realidad que San Pablo llama: "Cristo en ti esperanza es de gloria". Sobre ese conocimiento cifro mi salvación eterna y la salvación de toda la humanidad". Sé que Cristo vive y que nosotros vivimos en Él, que Dios es nuestro Padre, y que en el gran Plan de Dios, todas las almas, oportunamente, hallan su camino de retorno a Él. Sé que la vida crística en el corazón humano, puede guiar a todos los hombres de la muerte a la inmortalidad. Sé que porque Cristo vive, viviremos también y seremos salvos por Su vida. Pero frecuentemente pongo en duda las técnicas humanas y creo que el método de Dios con frecuencia es mejor, y que a menudo deja descubrir nuestro propio camino de retorno, sabiendo que en cada uno de nosotros hay algo de Él, que es divino, que nunca muere y que llega a nuestro conocimiento. Sé que nada en el Cielo o en el Infierno puede interponerse entre Dios y Sus criaturas. Sé que Él se mantiene vigilante, "hasta que el último cansado peregrino haya encontrado el camino al hogar". Sé que todas las cosas actúan juntas para bien de quienes aman a Dios, significando con ello que no amamos a una deidad abstracta y lejana, sino a nuestros semejantes. Amar a nuestros semejantes es una evidencia, quizás indefinida pero muy segura, de que amamos a Dios. Elisa Sandes me enseñó eso con su vida y su amor, su inteligencia y su comprensión.

Mi estadía en Irlanda no duró mucho, pero fue una época deliciosa. Nunca había estado antes en Irlanda, y pasé gran parte de mi tiempo en Dublín y en el Campamento Currach, no lejos de Kildare. Mientras me encontraba en Currach realicé un trabajo muy peculiar, que de saberlo mi familia, habría causado un escándalo. No los hubiera culpado. Debe recordarse que en esa época las niñas no gozaban de la libertad que tienen ahora y, después de todo, yo tenía solamente veintidós años.

Una de las baterías de la Real Caballería de Artilleros, estaba en ese entonces estacionada en la Barraca de Newbridge, y los hombres de la batería (a quienes conocí durante el verano en el campamento de práctica) me pedían que fuera todas las noches a su Salón de Moderación. Eso indicaba llegar allí a las seis de la tarde y regresar muy entrada la noche, porque había obtenido permiso para celebrar una reunión evangélica en ese salón, una vez cerrada la cantina. Después de discutirlo un poco, se convino en que yo aceptara las cosas y todas las noches me dirigía allí en mi bicicleta después de la detestable cena inglesa llamada "high tea". Regresaba entre las 11 y 12 p.m., escoltada por dos soldados, y cada noche los hombres de la batería debían determinar quién me acompañaría, después de obtenido el permiso necesario, Nunca sabía si mi escolta sería un buen cristiano en quien se podía confiar o un canalla. Creo que echaban la suerte, y si recaía en un ebrio sus solícitos camaradas le impedían con sumo cuidado visitar la cantina ese día. De todos modos, imagínense ustedes a una joven, con un trasfondo victoriano, rigurosamente protegida, regresar en bicicleta todas las noches con dos soldados de los que nada sabía; sin embargo, ni una sola vez me dijeron una palabra que pudiera ofender a la solterona más puritana, y eso me agradaba mucho.

Quienes acudían a la cantina iban a verme al salón todas las noches. Nunca hice hincapié para que asistieran a la reunión, pero nos llevábamos muy bien. Allí fue donde aprendí a distinguir los diferentes tipos de ebrios. Tenemos lógicamente el tipo pendenciero. Tuve que intervenir en muchas peleas. Nunca me causaron daño, y estoy segura que me consideraban una plaga. Tampoco me molestaron. Mi intervención nunca me trajo sufrimiento. La policía militar agradecía mi ayuda para tranquilizar a los hombres. Me hice una experta en eso. Tenemos también al ebrio afectuoso, que francamente me aterrorizaba. Nunca sabía lo que haría o diría, pero siempre me las arreglé para tener una silla o mesa

entre él y yo. Los domadores de fieras saben que es muy útil una silla entre el domador y un león enojado; puedo recomendar con toda confianza esta treta para el caso de un ebrio afectuoso. El bebedor taciturno es muy difícil de tratar, pero no es tan común. También aprendí a distinguir entre aquellos a quienes la bebida les afecta las piernas y a otros la cabeza, siendo distinta la técnica a emplearse en cada caso. La policía militar me pidió muchas veces que ayudara a llevar pacíficamente al cuartel a algún soldado ebrio. Se ocultaban y, manteniéndose cerca, observaban el espectáculo que representaba yo y el borracho, haciendo eses por el camino; se imaginarán el horror que habría experimentado mi tía al ver este caminar errátil, pero yo lo hacía por "amor a Jesús", y ni una sola vez alguno intentó ser grosero. No obstante, no me habría agradado ver a una de mis propias hijas en una situación similar y hubiera sentido que lo que es bueno para los adultos no siempre puede serlo para los párbulos.

Mi trabajo era muy variado: llevar cuentas, arreglar las flores en los cuartos de lectura, escribir cartas a los soldados, efectuar reuniones interminables sobre el Evangelio, presidir las plegarias diarias, estudiar asiduamente la Biblia, y ser muy, muy buena. Compraba toda clase de libros que pudieran ayudarme a predicar mejor, tales como: "Ayuda para Predicadores", "Charlas para Maestros", "Discursos para Discípulos", "Esbozos para Trabajadores" (tenía personalmente cuatro libros) y otros con títulos igualmente tentadores. Intenté a menudo publicar un libro que se titularía "Ideas para Idiotas", y hasta lo empecé, pero nunca se materializó. Hasta donde me consta, me llevé siempre bien con mis compañeros de trabajo. Mi fuerte complejo de inferioridad me condujo siempre a admirarlos, lo cual eliminó eficazmente toda envidia.

Una mañana, Elise Sandes recibió una carta que, según pude observar, la perturbó mucho. Theodora Schofield, que se encontraba al frente de la obra en la India, no estaba muy bien y al parecer necesitaba regresar a su patria para descansar. Pero aparentemente nadie allí podía reemplazarla. Elise Sandes se estaba poniendo vieja, y tampoco se podía prescindir de Eva Maguire. La señorita Sandes, con su franqueza habitual, dijo que me enviaría a mí, si tuviera dinero, pues "aunque no eres del todo buena, probablemente serás mejor que nada". El viaje a la India era muy costoso en ese entonces, y ella tenía que costear el regreso de Theodora. Con mi usual y complaciente reacción religiosa dije: "Si Dios quiere que yo vaya enviaré dinero". Ella me miró, pero no hizo comentario alguno. Dos o tres días más tarde, mientras tomábamos el desayuno, lanzó una exclamación al abrir una carta. Me alcanzó el sobre. No tenía ninguna misiva ni indicación del remitente, pero en su interior había un cheque por quinientas libras, con estas palabras: "Para el trabajo en la India". Nadie sabía de dónde procedía ese dinero, pero lo aceptamos como si viniera directamente de Dios. El problema del viaje, por lo tanto, se había resuelto y nuevamente me preguntó si estaba dispuesta a ir a la India de inmediato, aunque no obstante recaló que yo no estaba muy capacitada, pero por el momento no tenía a quien enviar. A veces me pregunto si no habrá sido mi Maestro quien envió el dinero, en verdad no lo sé, y nunca se lo pregunté porque no tenía importancia. Era esencial que fuera a la India a aprender ciertas lecciones y preparar el escenario para el trabajo que años atrás me había dicho que podía realizar para Él.

Escribí a mi familia pidiendo permiso para ir aunque de cualquier manera hubiera ido, pues quería hacer las cosas como era debido y por lo menos ser cortés. Mi tía Clare Parsons me escribió que aprobaba el proyecto, siempre que contara con pasaje de retorno, de modo que saqué pasaje de ida y vuelta. Luego fui a Londres a comprar un equipo para la India y como en aquel entonces no tenía restricciones económicas, compré todo lo que

se me antojó y esto me complació; en otras palabras, me regalé lo que quise. Incidentalmente, cuando mi equipaje, conteniendo todas mis cosas nuevas, llegó a Quetta, en Beluchistán, me encontré que habían robado todo su contenido y lo habían reemplazado por harapos sucios y mugrientos.

Afortunadamente, llevaba conmigo mucha ropa, pero fue la primera lección importante que me hizo comprender lo efímero de las cosas. De todos modos, como me gustaba vestir bien, y todavía me agrada, mandé buscar otro equipo.

Mi hermana y mi tía fueron a despedirme al muelle de Tilbury, y debo admitir que jamás disfruté tanto en mi vida como en aquel largo viaje de tres semanas a Bombay. Siempre me gustó viajar (como a todas las personas de Géminis) y siendo al mismo tiempo orgullosa, en mi fuero interno sentí placer al ver que la reposera (prestada por mi tío) ostentaba un título. Las pequeñas cosas agradan a las pequeñas mentes, y la mía era en esa época muy pequeña, estaba prácticamente dormida.

Recuerdo muy bien ese primer viaje. En la mesa del comedor tenía de compañeros a dos damas y cinco caballeros, de aparente buena posición y muy sofisticados, los cuales evidentemente gustaban de nuestra compañía, pero yo me sentía muy inquieta. Hablaban de juego y carreras, bebían mucho, jugaban a los naipes y, lo que era peor, nunca oraban antes de empezar a comer. Nuestra primera comida me dejó consternada. Después del almuerzo me retiré a mi camarote y oré fervorosamente pidiendo fuerzas para hacer lo que correspondía. A la hora de la cena no tuve valor y oré nuevamente. Resultó que a la mañana siguiente, durante el desayuno, pronuncié unas palabras, arreglándomelas para que estuvieran presentes en el comedor los cinco caballeros, antes que las dos damas. Me sentía aterrorizada y completamente avergonzada, pero pensé en lo que Jesús hubiera hecho. Miré a los hombres y dije con rapidez y nerviosidad: "No bebo ni bailo, no juego a los naipes ni voy al teatro, sé que me detestarán y me parece mejor buscar otra mesa". Se hizo un silencio de muerte. Entonces uno de los caballeros (de apellido muy conocido, por lo cual no quiero nombrarlo), se puso de pie e inclinándose por sobre la mesa, extendió su mano y me dijo: "Choque, si se queda con nosotros no la abandonaremos y trataremos de ser en lo posible más buenos". Tuve un viaje muy delicioso. Esos señores resultaron increíblemente amables conmigo y los recuerdo con afecto y gratitud. Fue, el viaje más placentero que hice, y eso que realicé la travesía de Londres a Bombay seis veces en cinco años, de manera que tenía alguna experiencia. Que esos caballeros se hayan divertido, es otra cosa, pero fueron extremadamente gentiles. Uno de ellos me envió después una serie de libros religiosos para uno de los Hogares para Soldados. Otro mandó un valioso cheque, y otro, un ferroviario prominente, un pase libre para el Gran Ferrocarril de la Península India, que usé durante mi permanencia en ese país.

Cuando llegamos a Bombay, esperaba trasbordar y tomar el barco de la compañía British India a Karachi, y seguir luego a Quetta, en Beluchistán. Pero no sucedió así, aunque más tarde lo hice. Encontré un cable en el que se me ordenaba bajar a Bombay y tomar el expreso a Meerut, en la India central. Me sentí anonadada. Nunca en mi vida había viajado sola. Llegaba a un país donde no conocía a nadie y no sólo debía cambiar mi pasaje de vapor a Karachi, sino obtener el pasaje a Meerut en tren. Como paloma mensajera me dirigí a la Asociación Cristiana de Jóvenes, rama femenina, donde fueron muy atentos conmigo y se ocuparon de todos los detalles. Como recordarán, era joven, bonita y las niñas bien, procedían de otro modo.

En la estación de Bombay, tuve una experiencia muy aleccionadora y humana, lo cual demuestra cuán maravillosos son los seres humanos, y lo puedo probar según observarán en este libro, y lo probaré. Como se habrán dado cuenta, era una presumida consumada, aunque bien intencionada. Era casi demasiado buena para vivir y, por cierto, suficientemente santurróna como para que me aborrecieran. No había tomado parte en la vida común de a bordo, pero me paseaba ufánamente por cubierta con una gran Biblia bajo el brazo. Uno de los pasajeros despertó mi aborrecimiento, desde que salimos de Londres. Era la vida del barco; se ocupaba de las apuestas diarias, arreglaba los bailes y representaciones teatrales, jugaba a los naipes y me constaba que bebía excesivamente whisky con soda. El viaje duró tres semanas, y yo lo miraba con desdén. De acuerdo a mi modo de ver era un demonio. Me habló una o dos veces, pero le aclaré que no quería tener ningún trato con él. Mientras esperaba el tren en la gran estación de Bombay, atemorizada y deseando no estar allí, este hombre se me acercó y me dijo: "Jovencita, yo no le agrado y me lo ha dado a entender con toda claridad, pero tengo una hija de su misma edad, y que me condenen si quisiera verla viajar sola por la India. Le guste o no, me indicará usted cuál es su compartimiento. Quiero ver cuáles son sus compañeros de viaje y piense lo que quiera de mi decisión. También iré a buscarla a las estaciones donde bajaremos a comer". Lo que me ocurrió en tal momento no lo sé, lo miré directamente a los ojos y le dije: "Estoy amedrentada, por favor, cuídeme". Lo hizo con todo cuidado, y la última visión que tengo de él, es su figura en un empalme ferroviario, de pie, en pijama y bata de casa, dando una propina al guarda para que me cuidara, pues iba a seguir otro camino.

Tres años después me encontraba en Rhanikhet, en los Himalayas, donde había ido a abrir un nuevo Hogar para Soldados. Desde un distrito lejano llegó un mensajero que me entregó una nota de un amigo de ese hombre, rogándome fuera a verlo porque tenía poco tiempo de vida y necesitaba ayuda espiritual. Había pedido que me llamaran. Mi compañera de trabajo y dama de compañía no me permitió ir, y estaba muy escandalizada. No fui, el hombre murió, y nunca me lo he perdonado; pero ¿qué podía hacer? La tradición, la costumbre y la mujer bajo cuya responsabilidad estaba, todo conspiraba contra mí, y me sentía desgraciada e indefensa. En el trayecto entre Bombay y Meerut, aquel hombre me había dicho sin ambages, una noche, durante la cena, que yo no tenía nada de complaciente y santa como parecía, y que algún día descubriría que era un ser humano como todos. En esa época estaba sumido en grandes y serias dificultades, y me preguntó si podría ayudarlo. Regresaba de Inglaterra donde había internado a su esposa en un manicomio; recién habían matado a su hijo, y su única hija había huido con un hombre casado. No tenía a nadie en el mundo. Lo único que me pedía era una palabra amable. Se la di, pues había llegado a apreciarlo. Al morir me llamó, y siento mucho no haber ido.

A partir de esa época llevé una vida muy agitada. Era de suponer que (en ausencia de la señorita Schofield) yo era responsable de un número de Hogares para Soldados, en Quetta, Meerut, Luchnow, Chakrata, y otros dos, que ayudé a abrir en Umballa y Rhanikhet, en los Himalayas, cerca de Almora. Chalcrata y Rhanikhet estaban al pie de la montaña, a unos cinco o seis mil pies de altura, siendo, por supuesto, lugares de veraneo. De mayo a setiembre nos convertíamos en "loros barranqueros". Había otro hogar en Rawal Pindi, pero nada tenía que ver con él, excepto la vez que fui por un mes a relevar a la señorita Ashe, que estaba a su cargo. En cada uno de esos hogares había dos mujeres y dos encargados responsables de la cafetería y el mantenimiento general del lugar. Estos administradores eran en su mayoría ex-soldados, y guardo la más feliz memoria de su amabilidad y ayuda.

Siendo joven e inexperta, no conocía a nadie en todo el continente asiático; necesitaba más protección de la que creía en ese entonces; tendía a hacer las cosas más estúpidas, sencillamente porque no conocía el mal, ni tenía la más remota idea de las cosas que podían ocurrirle a las jóvenes. Por ejemplo, en una ocasión en que sufría terriblemente de dolor de muelas, llegué al punto de no resistirlo más. No había entonces dentista permanente en el acantonamiento donde trabajaba; de vez en cuando aparecía un dentista ambulante (generalmente norteamericano) e instalaba su consultorio en el "dak" (bungalow o casa de descanso) para atender a quienes se presentaran. Oí decir que había uno en el pueblo, de modo que fui sola, sin decir una palabra a mis compañeras. Me encontré con un joven norteamericano, su ayudante y otro hombre más. La muela estaba en malas condiciones y había que extraerla, de modo que le pedí que me aplicara gas y la extrajera. Me miró extrañado, pero lo hizo. Recuperada de los efectos del gas, me reprendió, diciendo que yo no tenía prueba alguna de ser él un hombre decente, que mientras estaba bajo los efectos de la anestesia, había permanecido a su merced y sabía por experiencia que ambulaban perdularios por la India y no era gente buena. Antes de salir me arrancó la promesa de que sería más cuidadosa en el futuro. Así fue por regla general. Lo recuerdo con gratitud, aunque he olvidado su nombre. En aquel entonces era totalmente temeraria, no conocía el miedo. Esto se debía en parte a mi irreflexión natural y también a la ignorancia, y además a la seguridad de que Dios velaría por mí. Aparentemente así lo hizo, supongo que basado en el principio de que los borrachos, los niños y los tontos no son responsables y necesitan protección.

Por lo tanto, primeramente fui a Meerut, donde conocí a la señorita Schofield que me enseñó algunas de las cosas que debía saber durante su ausencia temporaria. Mi mayor dificultad residía en que era demasiado joven para esa responsabilidad. Lo que aconteció después exigió mucho de mí. No poseía experiencia y por lo tanto ningún sentido de los valores relativos. Las cosas sin importancia me parecían de excesivo valor, las serias no. Mirando esos años y tomando las cosas globalmente, no creo haber actuado tan mal.

Al principio me asombró el maravilloso Oriente. Todo era nuevo, extraño y completamente distinto de lo que había imaginado. El color, los hermosos edificios, la suciedad y la degradación, las palmeras y los bambúes, los hermosos niños y las mujeres, llevando en esos días cántaros sobre la cabeza; los búfalos acuáticos y los extraños carruajes, tales como los "gharries" y los "ekkas" (me pregunto si todavía existen), los bazares colmados de gente, las calles con sus típicos negocios de platería y hermosas alfombras, los nativos de andar silencioso, los musulmanes, hindúes, sikhs, rajputs, gurkhas, soldados y policías nativos, de vez en cuando un elefante con su conductor, olores raros, idiomas desconocidos, el sol siempre brillando, excepto durante el monzón, y el constante y eterno calor. Estos son algunos de los recuerdos que guardo de esa época. Amaba a la India. He abrigado la esperanza de volver algún día, pero me temo que pueda hacerlo en esta vida. Tengo muchas amistades allí y amigos hindúes que viven en otros países. Conozco algo del problema de la India, su anhelo de independencia, sus conflictos y luchas internas, sus innumerables razas y lenguas, su prolífica población y sus numerosos credos. No la conozco íntimamente, porque residí pocos años, pero supe amar a su pueblo.

En los Estados Unidos nada se conoce del problema de la India, por eso no pueden aconsejar a Gran Bretaña lo que debe hacer. Los vehementes discursos de los fogosos hindúes, aquí parecen exagerados en relación con las medidas de seguridad que da el Rajá británico de que tan pronto como los musulmanes e hindúes resuelvan sus

diferencias, la India podrá ingresar como estado del dominio británico u obtener su total independencia. En repetidas oportunidades se trató de redactar una constitución que permita a los musulmanes (una poderosa minoría rica y belicosa de 70 millones) vivir en paz con los hindúes; una constitución que satisfaga a ambos grupos, así como también a los principados hindúes y a los millones de personas que no reconocen o responden al Partido del Congreso Hindú.

Le pregunté a un destacado hindú, hace unos años, cuál era su opinión sobre lo que sucedería si los ingleses retiraran sus tropas y su atención de la India. Le pedí que respondiera honestamente, pero no como propagandista. Vaciló y dijo: "motines, guerra civil, asesinato, pillaje y matanza de miles de pacíficos hindúes por los musulmanes". Sugerí que el método más lento de educar podría ser por lo tanto más inteligente. Se encogió de hombros y volviéndose hacia mí, dijo: "Alice Bailey, ¿qué está haciendo en un cuerpo inglés? Usted es la reencarnación de un hindú y ha tenido un cuerpo hindú durante muchas vidas". "Supongo que lo he tenido", repliqué, y a continuación nos pusimos a discutir el hecho innegable de que la India y Gran Bretaña están íntimamente vinculadas, tienen mucho karma que agotar juntas y alguna vez tendrán que hacerlo, y ese karma no es totalmente británico.

Resulta interesante constatar que durante la última guerra, nunca se aplicó en la India el sistema de reclutamiento obligatorio, sino que se alistaron voluntariamente varios millones, y solamente unos pocos, entre los 550 millones de habitantes de la India y Birmania, colaboraron con los japoneses. La India debe ser libre y lo será en forma correcta. El verdadero problema no está entre los británicos y los nativos, sino entre los hindúes y musulmanes; estos últimos conquistaron a la India. Cuando se resuelva ese problema interno, la India será libre.

Algún día todos seremos libres. El odio racial desaparecerá; la ciudadanía será importante, pero más lo será la humanidad como un todo. Los límites y los países asumirán el lugar que les corresponde en el pensamiento humano, pero la buena voluntad y la comprensión internacional serán de mayor interés. Las diferencias religiosas y los odios sectarios se desvanecerán con el tiempo, y oportunamente reconoceremos "un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todo, en todo y en nosotros mismos". Éstos no son sueños vanos ni visionarios, sino realidades que surgen lentamente, y surgirán con mayor rapidez cuando los correctos sistemas educativos condicionen a las generaciones venideras, cuando las iglesias despierten a la realidad de Cristo (no a las interpretaciones teológicas) y cuando el dinero y los productos de la tierra sean considerados como bienes que deben compartirse. Entonces los problemas críticos internacionales asumirán el lugar que les corresponde y el mundo de los hombres avanzará, en paz y seguridad, en pos de la nueva cultura y civilización futuras. Quizás mis profecías no tengan interés para todos mis lectores. Pero esos asuntos me interesan e interesan, a todos los que aman a sus semejantes.

Guardo pocos recuerdos, pero en particular algo que me sucedió durante esas primeras semanas que pasé en Meerut, aunque mi verdadera experiencia empezó en Quetta. Se destaca en mi mente el Hogar para Soldados como una de las facetas más interesantes de mi trabajo. Quetta me agrada. Se alza a unos cinco mil pies de altura, es una región muy calurosa y seca en verano, con una temperatura de varios grados bajo cero en invierno. Sin embargo, cuando estaba allí, aún en los días más fríos, teníamos que usar casco para el sol, que hoy no se usa tanto. Dos de mis hijas, que viven con sus esposos en la India, desde

hace varios años, raras veces los usan y se ríen de lo que digo. Pero en mis días, su uso era de rigor.

Quetta es la ciudad más grande de Beluchistán, especie de amortiguador entre la India y Afganistán. Esporádicamente viví casi dos años allí y cinco veces fui a la India cruzando el desierto de Sind. Hay poca vegetación en Beluchistán, excepto enebros, pero donde hay riego crece todo. Pocas veces he visto, en otra parte, rosas como las de Beluchistán y en esa época florecían en todos los jardines. En primavera, toda la región se cubre de cosmos, luego aparecen girasoles. A propósito de estas flores tengo una anécdota que contar. Rablaba una tarde en mi clase bíblica dominical en Quetta, y explicaba a los soldados cómo el ser humano, natural y normalmente se dirige a Dios. Me valí del girasol para ilustrar lo dicho, explicando que se lo denomina así porque sigue el curso del sol en el cielo. A la mañana siguiente, un soldado apareció en la puerta de nuestra sala de estar, con la cara muy seria, y me pidió si no tenía inconveniente en salir al jardín por un minuto. Lo seguí, y sin decirme palabra, el soldado señaló dos girasoles. Cada uno de los cientos de girasoles daban la espalda al sol.

Quetta fue el lugar donde tuve mi primera responsabilidad, quedando más o menos librada a mi propia suerte, aunque estaba conmigo la señorita Clara Shaw. Las tropas destacadas en Quetta habían tomado posesión del Hogar para Soldados, en tal grado, que se había perdido todo control. Me imagino que la dama que se hallaba a su cargo estaba atemorizada, aunque probablemente no tanto como yo. Noche tras noche un grupo de soldados se divertía tratando de destrozar todo. Venían en grupos de a veinte, penetraban en la cafetería pedían cocoa y huevos fritos y se pasaban la noche arrojándolos contra las paredes. Se imaginaron el resultado. El desorden era abominable y peor su actitud. Me enviaron allí para ver lo que podía hacer. Estaba sencillamente aterrorizada y no sabía cómo proceder. Me pasé las primeras noches yendo y viniendo de la cafetería a las salas de lectura, sacando en conclusión que mi presencia empeoraba las cosas. Se había corrido la voz de que era una joven muy terca, capaz de denunciarlos a las autoridades, por lo tanto se habían propuesto hacerme pasar un mal rato.

Cuando descubrí por fin quiénes y cuántos eran los cabecillas, una mañana mandé a un ordenanza al cuartel para invitar a los que no hacían guardia, a presentarse en el Hogar para Soldados a determinada hora. Por alguna razón ninguno estaba de guardia y la pura curiosidad los había atraído a todos. Cuando llegaron, los hice subir a los "gharris" (carruajes nativos) con todo lo necesario para un picnic y los llevé a un paraje que en esos días se denominaba Woodcock Spinney. Era un hermoso día, caluroso y diáfano, y el hecho de que el lugar estuviera infectado de reptiles (de la especie llamada kraits, víboras muy pequeñas y mortíferas) pareció no preocuparnos. Preparamos té y narramos cuentos tontos; resolvimos adivinanzas y ni una sola vez hablamos de religión, tampoco me referí a sus iniquidades, y al caer la tarde, regresamos. No dije ni una palabra de censura, crítica o súplica. En verdad el grupo se sintió desconcertado durante la tarde, y cuando regresamos al cuartel, aún estaban perplejos. A la tarde siguiente, uno de los administradores de nuestra cafetería vino y me pidió que concurreniera a ella. Me encontré con esos hombres limpiando las paredes, pintándolas, fregando los pisos y dejando el lugar como nunca lo había estado antes. Se me presenta el interrogante: ¿era tan grande mi temor que no pude encarar el problema, o fui simplemente muy hábil? Las cosas sucedieron así, yo no las planifiqué intencionalmente.

Esa vez aprendí una gran lección. Comprobé personalmente, con la mayor sorpresa, que la comprensión y el amor actúan en los individuos allí donde la condenación y las acusaciones fracasarían. Nunca más tuve molestias con ese grupo de provocadores. Uno de ellos continúa siendo amigo mío, aunque perdí de vista al resto en los cuarenta años transcurridos desde entonces, el cual vino a verme cuando estuve en Londres en 1934 y conversamos de esos lejanos días. Había prosperado. Sin embargo hice un descubrimiento perturbador. Esos hombres habían sido conquistados para realizar cosas mejores, no a causa de mi prédica elocuente o por hacer hincapié en el precepto teológico de que la sangre de Cristo podía salvarlos, sino sencillamente por la comprensión amorosa. No creí que eso fuera posible. Todavía tenía que aprender que el amor es la nota clave de la enseñanza de Cristo, y que Su amor y Su vida salvan, no la frenética afirmación teológica del temor al infierno.

Muchos pequeños incidentes están relacionados con la época que pasé en la India, que podría relatar, pero probablemente tienen más interés para mí que para otros. Iba de un Hogar a otro, revisando las cuentas, entrevistando a los administradores, realizando interminables reuniones evangélicas, hablando a los soldados acerca de sus almas y de sus familias, visitando los hospitales militares y ocupándome de los numerosos problemas que naturalmente se presentaban cuando cientos de hombres se encontraban lejos del hogar, enfrentados con los problemas de la vida en un clima cálido y en una civilización extraña. Llegué a ser muy conocida en muchos regimientos. Una vez se me ocurrió conocer el número de regimientos en que había trabajado en Irlanda y la India y comprobé que eran cuarenta. A muchos de ellos le habían puesto mi nombre. Un famoso regimiento de caballería me llamaba "abuelita". En otro regimiento de guardias, por alguna razón desconocida, siempre me llamaban "China". En otro conocido regimiento de infantería al hablar o escribir respecto a mí, usaban las siglas B.O.L., que significaba Benevolent Old Lady (Benevolente Anciana). La mayoría de los muchachos me llamaban sencillamente "Madre", probablemente porque era tan joven. Mi correspondencia se hizo bastante nutrida y llegué a conocer muy bien la mentalidad del soldado, y nunca encontré que se expresaron como dice Rudyard Kipling. En realidad el soldado común se resiente por la descripción que este autor hace de ellos.

Jugué miles de partidas de damas, llegando a ser una experta, no por jugar científicamente, sino porque poseía el misterioso poder de adivinar lo que mi oponente iba a hacer. Mientras tanto el olor de la cocoa y los huevos fritos persistía en mi nariz. Acostumbraba a ensayar en el piano cantos populares en la sala de lectura, hasta me enfermé de tanto oír cantar a los hombres: "Como la hiedra me aferraré a ti", etc., y "Todas las caras de los pensamientos me miran y sonríen", canciones populares de entonces. Los hombres tenían sus propias versiones de las letras, que procuraba no oír, para no tener que intervenir. Durante horas y horas ejecutaba himnos en el armonio, casi de memoria. Tenía en esa época muy buena voz de mezzo soprano, con una amplia extensión y muy buena técnica. La perdí cantando en salones llenos de humo. Creo que vendí más cigarrillos que una cigarrería. Me divertía mucho dirigiendo los himnos en cada reunión. Los soldados son impertinentes y cuando pedían que cantara "el himno del pollo", no tardé mucho en reconocer que querían que "volara como ave hacia la fuente", y que el himno de la niña que dio a luz, tenía que ver con la estrofa de una canción que aludía "al tierno cuidado que una madre prodigaba a su niña". Usábamos el libro de himnos de Moody y Sankey, que tiene buenas cualidades por sus hermosas y airosas tonadas, pero como literatura y poesía es simplemente horrible.

Recuerdo que una noche en Chakrata tuve un acto fallido, al anunciar que se iba a cantar el himno "Nos reuniremos en el río" donde se asegura que seremos felices, si lo hacemos. Con voz alta y clara dije: "soldados, cuando cantemos este himno debemos decir «cuando nos reunamos en el río seremos felices por *sempre*» o «cuando nos reunamos en el *rao* seremos felices por siempre»". Alcé la vista, y vi en el fondo del salón a un general, su edecán y su plana mayor, que habían venido a inspeccionar el Hogar y a ver lo que hacíamos. Vieron con asombro a una joven, impertinente en su religiosidad, vestida de blanco, con un lazo azul, que no se parecía en nada a la evangelista que se habían imaginado. Siempre he recibido infinitas atenciones de parte de los oficiales de los distintos regimientos, y creo que los momentos en mi vida (ya muy lejanos) que me he sentido realmente orgullosa y jactanciosa, eran al salir de la iglesia cuando después del desfile, recibía el saludo de los oficiales y soldados. Esa emoción aún perdura en mí.

Mi vida pasó, en esos años de formación, casi totalmente entre hombres. A veces durante semanas enteras no hablaba con ninguna mujer, excepto con mi compañera de trabajo y dama de compañía. Cándidamente admito que hasta hoy no comprendo la mentalidad femenina. Por supuesto es una generalización, y como todas las generalizaciones no es totalmente verdadera. Tengo amistades femeninas y las aprecio mucho, pero como regla general prefiero la mentalidad masculina. Un hombre puede causar serios trastornos ocasionalmente; una mujer proporciona pequeñas y estúpidas dificultades en todo momento y no me gusta preocuparme de ellas. Supongo que no soy feminista, pero sé que si las mujeres son en verdad femeninas e inteligentes, podrán ascender a la cima.

Mis mañanas, con un promedio de quince reuniones evangélicas por semana, estaban dedicadas al estudio de la Biblia, a revisar la correspondencia diaria, consultar con los administradores y arrancarme los cabellos con la contabilidad, porque nunca tuve facilidad para los números. Dábamos de comer a los quinientos o seiscientos hombres de cada cafetería, por noche, y eso implicaba excesiva compra y venta. Mis tardes las pasaba en algún hospital, generalmente en las salas donde no había enfermeras, pues la presencia femenina era allí más necesaria. En esos grandes hospitales militares iba de un pabellón a otro, con artículos, folletos y libros y cargada de opúsculos. Sólo puedo recordar el título de dos de esos opúsculos, "Por qué la abeja picó a la madre" (nunca pude saber por qué) y el otro, "Charlas sencillas para gente sencilla".

Llegué a ser muy conocida en los hospitales; los capellanes de todas las denominaciones me requerían constantemente para estar al lado de los soldados que agonizaban, y si no me era posible ayudarlos por lo menos el moribundo podía tomarse de mi mano. Mientras atendía a esos hombres y, los acompañaba durante su tránsito al otro mundo, aprendí algo muy importante, y era que la naturaleza o Dios, cuida de las personas en esos momentos y mueren sin temor alguno, a menudo muy contentos de marcharse, o si no en estado de coma y físicamente inconscientes. Sólo dos moribundos, a quienes acompañé, murieron en forma distinta. Uno de ellos, en Lucknow, murió maldiciendo a Dios y a su madre y despotricando contra la vida. El otro fue un horrible caso de hidrofobia. La muerte no es tan temible cuando uno la enfrenta cara a cara. A menudo me ha parecido como un amigo bondadoso y nunca tuve la sensación de que llegaba a su fin algo real y vital. No sabía nada de investigaciones psíquicas ni de la ley de renacimiento, y sin embargo en esos días de creencias ortodoxas estaba segura de que morir sólo era emprender otra tarea. En realidad, subconscientemente, nunca creí en el infierno, y desde el punto de vista cristiano, gran parte de los ortodoxos deberían estar allí.

No tengo la intención de hacer una disertación sobre la muerte, pero quisiera dar aquí una definición que siempre me pareció adecuada. La muerte es "un toque del alma, demasiado fuerte, para que el cuerpo la pueda resistir", es un llamado de la divinidad que no acepta negativa, es la voz de la Entidad espiritual interna que dice: retorna por un tiempo a tu centro o fuente de origen, y reflexiona sobre las experiencias realizadas y las lecciones recibidas, hasta llegado el momento de volver a la tierra para otro ciclo de aprendizaje, de progreso y de enriquecimiento.

El ritmo y el interés por el trabajo hicieron presa de mí, y llegué a amar esa tarea, pese a que mi salud nunca fue buena y sufría terribles jaquecas. Los dolores de cabeza me obligaban a guardar cama durante días, pero siempre me recobraba y hacía lo que debía hacer. Me encontraba afrontando problemas para los que (como he dicho anteriormente) no tenía la capacidad necesaria, y algunos de ellos eran trágicos. Tenía verdaderamente tan poca experiencia de la vida, que cuando tomaba una decisión nunca estaba segura de que fuera lo mejor o lo correcto. Tuve que enfrentarme con cosas que ni aún hoy quisiera tratar. Una vez un hombre mató a otro y buscó refugio donde yo me encontraba, y tuve que entregarlo a la justicia a pedido de la policía. Otra vez uno de los administradores huyó de nuestros Hogares llevándose todo el dinero que había allí, y tuve que pasarme la noche persiguiéndolo hasta una estación de ferrocarril. Recuerden que eso no se hacía en mi época y que, desde el punto de vista de la señora Grundy, mi conducta era escandalosa.

Una mañana me desperté en Lucknow con la fuerte impresión de que debía partir de inmediato a Meerut. Tenía un pase libre de primera clase en el Gran Ferrocarril de la Península India, y podía ir y venir a mi antojo por todo el norte del país. Mi compañera trató de persuadirme para que no fuera, pero sentí que alguien me necesitaba. Cuando llegué a Meerut, hallé que uno de los administradores había sufrido un ataque de insolación y se había vuelto loco al golpear la cabeza contra una viga. Encontré a su joven esposa y a su hijo, presas de una gran emoción. El paciente padecía de manía suicida, y el doctor me previno que eso podía degenerar en una tendencia homicida. Entre su joven esposa y yo lo cuidamos durante diez días, hasta que pude conseguirle pasaje para Inglaterra, donde más tarde se recuperó.

Otro administrador sufrió un ataque de depresión y amenazaba suicidarse. Lo estudié durante un tiempo, y al fin me cansé de oír su constante amenaza, de modo que un día traje una cuchilla, se la ofrecí, y le dije que dejara de hablar y se suicidara. Al ver el arma se asustó, entonces le regalé un pasaje para Inglaterra. Esos fueron algunos de los hombres que sucumbieron al clima, a la soledad y a la incomodidad general en que se vivía en la India en esa época. Sabíamos poco de psicología en ese entonces, y no era mucho lo que se hacía por los hombres, desde el punto de vista de los problemas mentales. Algunas de las situaciones que tuve que enfrentar, para las cuales no estaba preparada, constituyeron constantes emergencias que finalmente me abatieron. Pero juntamente con esos acontecimientos tuve momentos muy hermosos y éxito en mantener a los hombres en los Hogares, apartándolos de los distritos de tolerancia. Atribuía esto a mi profuso poder espiritual y a mi elocuente oratoria. Pienso ahora que eso ,se debía a que era joven y alegre, y no había competidoras. Los soldados no tenían con quién hablar, excepto con las damas de los Hogares. Supongo que mi arte consistía en que los hombres sintieran que los apreciaba y, en realidad, era así.

Regresé a Inglaterra tres veces durante mi permanencia en la India, porque creían que el viaje de tres semanas, que duraba cada travesía, favorecía mi salud. Soy muy buena

marinera y me siento muy bien en el mar. En una ocasión tardé tres semanas para regresar a Gran Bretaña; mientras estuve allí permanecí una semana en Irlanda, otra en Escocia y otra en Inglaterra, desde donde tomé el barco de vuelta a la India. He pasado muchos días y meses en el mar. He perdido la cuenta de las veces que crucé el Atlántico.

Todo el tiempo prediqué constante y enérgicamente la antigua religión. Era terriblemente ortodoxa o —expresándolo en palabras modernas— una fundamentalista irreflexiva, porque ningún fundamentalista emplea la mente. Tenía muchas discusiones con los soldados y oficiales liberales, pero me adhería con dogmática firmeza a las declaraciones doctrinales de que nadie podía salvarse y llegar al cielo, a no ser que creyese que Jesús había muerto por sus pecados, a fin de aplacar a cualquier Dios iracundo, o a menos que su conversión se cumpliera, lo cual significaba que debía confesar sus pecados y dejar de hacer todo lo que quería. No debía beber, jugar a los naipes, maldecir, ir al teatro ni, lógicamente, tener nada con mujeres. Si no quería cambiar así su vida, al morir iría inevitablemente al infierno, donde se quemaría eternamente en el lago de fuego y azufre. Sin embargo la duda poco a poco empezó a penetrar en mi mente, y tres episodios de mi vida comenzaron a asumir una exagerada proporción. Lo que ellos implicaban me acuciaba constantemente y fueron en gran parte responsables de un cambio en mi actitud hacia Dios y hacia el problema de la salvación eterna. Permítanme narrarlos, y tendrán oportunidad de ver la secuencia de mi perturbación interna.

Hace muchos años, en mi adolescencia, una tía, radicada en Escocia, tenía una cocinera llamada Jessie Duncan. Fue mi gran amiga desde la infancia. Recuerdo que me escapaba a la cocina para pedirle un pedazo de torta que siempre sabía tener. Durante el día se comportaba como sirvienta, poniéndose de pie cuando yo entraba en la cocina, no se sentaba nunca en mi presencia, respondía sólo cuando le hablaba y era completamente correcta en su actitud hacia todos los demás. Pero por las noches, terminada su labor del día, al acostarme, venía a mi habitación y se sentaba al borde de la cama y charlábamos largamente. Era muy buena cristiana. Me tenía mucho afecto y me veía crecer con interés. Era mi íntima amiga, aunque me trataba en forma áspera, cuando creía que la ocasión lo justificaba. Si no le agradaba mi comportamiento me lo advertía, como también velaba por mi buena conducta. No creo que mucha gente en América se dé cuenta o aprecie el tipo de amistad y vinculación que puede existir entre las llamadas clases superiores y sus viejos servidores. Es esa verdadera amistad y profundo afecto que existe por ambas partes.

Una noche Jessie vino a verme. Esa tarde yo había hablado en una reunión evangélica en el pequeño salón de la aldea, y pensé que lo había hecho a la perfección. Estaba inmensamente complacida de mí misma. Había asistido Jessie y la demás servidumbre, y descubrí que me había escuchado con ánimo crítico y no estaba muy contenta. Estábamos discutiendo acerca de esa reunión, cuando de pronto se inclinó hacia mí, y tomándome por los hombros me sacudió suavemente para recalcar lo que tenía que decirme: "Cuándo aprenderá señorita Alice, que hay doce portales en la Ciudad Santa, en donde todo el mundo podrá entrar por cualquiera de ellos. Todos se encontrarán en la plaza del mercado, pero no todos lo harán por su portal, señorita". No pude imaginarme entonces lo que quería decir, y ella fue lo bastante astuta para no revelármelo. Nunca olvidé sus palabras. Recibí una de las primeras lecciones de su amplitud de visión y del inmenso amor de Dios y su preocupación por Su pueblo. En ese entonces ella no sabía que repetiría sus palabras a miles de personas en mis conferencias públicas.

La fase siguiente de esta lección se me presentó en la India. Había ido a Umballa a

abrir un Hogar para Soldados, llevando conmigo a mi asistente personal, un nativo de nombre Bugaloo, que me quería realmente. Creo que no he escrito bien su nombre, pero eso no interesa. Era un anciano de larga y blanca barba, y nunca me dejaba hacer la menor cosa si él se encontraba cerca. Me cuidaba meticulosamente, iba a todas partes conmigo, arreglaba mi habitación y me traía el desayuno todos los días.

Una vez me encontraba en la galería de nuestra Sede en Umballa, mientras observaba desde el camino que pasaba por delante del destacamento, a las multitudes y a las numerosas hordas de indos; hindúes, mahometanos, pathans, sikhs, gurkas, rajputs y babus, barrenderos, hombres, mujeres y niños, que transitaban incesantemente por el camino y lo hacían en forma silenciosa y pensativa, venían de alguna parte, iban a algún lugar y eran legión. De pronto el anciano Bugaloo se me acercó, puso su mano sobre mi brazo (algo que un criado hindú jamás se atrevería a hacer) y lo sacudió para llamarme la atención. Luego, en un curioso inglés, me dijo: "Señorita Baba, escuche: Hay aquí millones de personas. Millones que han estado aquí por largos años, antes que vinieran ustedes los ingleses. El mismo Dios que me ama a mí, la ama a usted". Desde entonces me he preguntado con frecuencia quien sería este viejo, y si mi Maestro K. H. no lo habría empleado para romper el cascarón del formulismo que me cubría. Este anciano parecía un santo y actuaba como tal y, probablemente, era un discípulo. Me encontré nuevamente frente al mismo problema que me había presentado Jessie Duncan, el problema del amor a Dios. ¿Qué había hecho Dios por millones de seres que en el transcurso de las épocas vivieron en el mundo antes de la venida de Cristo? ¿Habían muerto todos e ido al infierno, sin haber sido salvados? Yo conocía el trillado argumento de que Cristo, durante los tres días en que Su cuerpo permaneció en la tumba, fue "a predicar a los espíritus que estaban en la prisión", es decir, en el infierno, lo cual no me parecía justo. ¿Por qué darles sólo una pequeña oportunidad de tres días, después de haber pasado miles de años en el infierno, por haber vivido antes de que Cristo viniera? Por lo tanto, podrán ver que estos interrogantes internos repercutieron poco a poco en mi oído espiritual.

El otro episodio tuvo lugar en Quetta. Decidí que era absolutamente necesario, tanto para mi paz mental como para el bien de los soldados, dar una charla acerca del infierno. En mis años de evangelista nunca lo había hecho. Siempre eludí el problema y esquivé la cuestión. Tampoco había hecho una afirmación definida de que existía un infierno y que yo creyera en él, ni estaba completamente segura de la existencia de un infierno, pero sí de que había sido salvada y no sería enviada allí. En realidad, si existía, debía hablarse de él, ya que Dios lo empleaba para introducir a tanta gente indeseable. De modo que decidí leer todo lo referente al infierno y también averiguar lo que existía a ese respecto. Estudié el tema durante un mes, leyendo especialmente las obras de ese teólogo desagradable que era Jonathan Edwards. No tienen una idea de cuán abominables son algunos de sus sermones. Son atroces y revelan una naturaleza sádica. En bina parte, por ejemplo, habla de los infantes que mueren sin bautismo y los tilda de "pequeñas víboras" ardiendo en el fuego del infierno. Eso sí me pareció realmente injusto. Ellos no pidieron nacer, eran demasiado pequeños para saber algo acerca de Jesús, ¿por qué, entonces, debían consumirse en el fuego por toda la eternidad? Me saturé con la idea del infierno y atiborrada de información, olvidando que nadie volvió de allí para decirnos o contarnos si existía o no, esa tarde hablé desde el estrado a quinientos hombres, dispuesta a aterrorizarlos y llevarlos a los tribunales celestiales.

Era un salón inmenso con amplios ventanales de estilo francés que daban a un rosedal, en esa época florecido. Espeté lo que tenía que decir, grité, vociferé y recalqué el peligro

en que se hallaba el auditorio. Me dejé llevar por el tema, pensando en el infierno, y olvidé lo que me rodeaba. De pronto, transcurrida media hora, me di cuenta de que no tenía auditorio. Uno a uno los hombres se habían escapado por los ventanales. Estuvieron escuchando hasta que no aguantaron más, y se reunieron en torno a los rosales para reírse de esta pobre tonta. Me quedé con un puñado de soldados de espíritu religioso, a quienes sus camaradas llamaban "tragabiblias", con toda irreverencia. Eran miembros del grupo de oración y esperaron en silencio, con gentileza e impasibles, que terminara. Cuando llegué a un tambaleante final, se me acercó un sargento con mirada de lástima y me dijo: "Señorita, usted sabe que mientras dijo la verdad, escuchamos todo lo que tuvo que decirnos, pero cuando empezó a decir mentiras, la mayoría de nosotros se levantó y se fue, eso hicimos". Fue una lección drástica y violenta, que en ese entonces no comprendí. Creía que la Biblia enseñaba la existencia del infierno, por lo tanto, todo lo que consideraba de valor recibió un sacudón. Si la enseñanza acerca del infierno no era verdad ¿qué cosas no serían falsas?

Estos tres episodios obligaron a mi mente a formular los más serios interrogantes, lo cual ayudó a que oportunamente tuviera un colapso nervioso. ¿Había estado yo equivocada todo el tiempo? ¿Debía aprender algunas cosas más? ¿Existían otros puntos de vista que podrían posiblemente ser correctos? Sabía que mucha gente buena no pensaba como yo y hasta entonces había sentido lástima por ellos. Si Dios es tal como me lo figuraba (y ¡oh terrible pensamiento!), si Dios es tal como lo imaginaba y si realmente yo comprendía a Dios y lo que Él deseaba, ¿podría Él ser Dios? —porque (si yo lo comprendía) debía ser tan perecedero como yo. ¿Existía un infierno? y si existía ¿por qué Dios enviaba a alguien a un lugar tan desagradable si era un Dios de amor? Yo no lo podría hacer. Yo, Dios, diría a la gente: "Si no pueden creer en Mí, lo lamento, pues realmente merezco que crean en Mí, pero no puedo ni quiero castigarlos simplemente por eso. Quizás ¿no habrán oído o no puedan evitar el oír hablar cosas erróneas sobre Mí?" ¿Por qué debía ser yo más bondadosa que Dios? ¿Sabía yo de amor más que Dios? y si era así, ¿cómo Dios podía ser Dios, y por lo tanto ser yo más grande que Él en ciertos aspectos? ¿Sabía yo lo que estaba haciendo? ¿Cómo podía seguir enseñando? Y así sucesivamente. Empezó a manifestarse un cambio en mis puntos de vista y en mi actitud. Había comenzado una pequeña fermentación, fundamental en sus resultados y angustiada en sus implicaciones. Estaba muy preocupada y no dormía bien. No podía pensar con claridad ni me animaba a consultar a nadie.

En 1906 empecé a decaer físicamente. Los dolores de cabeza que siempre sufría, aumentaron, y quedé deshecha. Tres cosas fueron la causa de este decaimiento: primero, me había hecho cargo de demasiada responsabilidad para mis pocos años y, segundo, sufría una aguda perturbación síquica. Cuando había trastornos y dificultades en conexión con el trabajo, me culpaba íntimamente a mí misma. Aún debía aprender la lección de que el verdadero fracaso era considerarse derrotado y ser incapaz de continuar. adelante. Pero lo que más me importaba era que la trama interna de mi vida comenzaba a desmoronarse. Había puesto en juego toda mi vida por las palabras de San Pablo: "Conozco a Aquél en Quien he creído y estoy persuadido de que Él retendrá lo que le he confiado hasta ese día". Pero ya no estaba tan segura de que existiera el día del Juicio, ni tampoco de lo que le había confiado yo a Cristo; dudaba de todo lo que me habían inculcado. De lo único que nunca dudé y que estaré eternamente segura, es de la realidad de la existencia de Cristo. Sé en Quién he creído. Ese hecho soportó la prueba, no va basada en la creencia, sino en el conocimiento. Cristo EXISTE. Es el "Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres".

Pero más allá de este hecho inalterable, toda la trama mental de mi vida y mi actitud hacia la trillada teología de mis compañeros de tarea, fue sacudida hasta los cimientos, y este sacudón duró hasta 1915. Desafortunadamente para mí y también constituyendo la tercera razón de mi decaimiento físico, me enamoré, por primera vez en mi vida, de un soldado raso que pertenecía al regimiento de húsares. Muchas veces creí estar enamorada. Recuerdo bien a un mayor de cierto regimiento (hoy un general famoso) que quería casarse conmigo. Fue una época muy divertida. Enfermé de sarampión, mientras me encontraba en determinado sector de la India, y me habían llevado como paciente externa a un hospital de nativos dirigido por médicos ingleses. Diagnosticaron sarampión, me pusieron en cuarentena en un chalet del establecimiento, con mi viejo criado que dormía por la noche delante de la puerta. No pude haber tenido un acompañante más perfecto. Tres médicos y este mayor de quien hice alusión, pasaban las noches conmigo. Puedo verlos sentados en torno de una mesa con una lámpara de petróleo, pues era invierno, y el doctor X con sus pies sobre el hogar leyendo el diario, el otro médico el mayor, jugando al ajedrez y yo, llena de ronchas, cosiendo afanosamente. Una insignificante gobernanta me robó al mayor, cual no fue muy lisonjero por cierto, y uno de los médicos me profesó un amor sin esperanzas durante años. Hasta llegó a perseguirme de la India a Escocia, para mi horror y espanto y sorpresa de mi familia que no podía comprender por qué me quería tanto. Otros hombres se habían interesado por mí, pero ninguno me interesó hasta conocer a Walter Evans.

Era bien parecido. De mente brillante y muy educado, y por mis buenos oficios se había convertido totalmente a mis ideas. De no estar ocupada en mi tarea en esos momentos, no hubiera existido problema alguno, excepto el económico, pero la dificultad residía en la suposición de que las damas que trabajaban en los Hogares Sandes para Soldados, tenían tales conexiones aristocráticas (y realmente las tenían), que la posibilidad o probabilidad de un matrimonio con un soldado, estaba fuera de toda cuestión. El bien definido sistema de castas en Gran Bretaña, contribuía a sostener esta posición. Las demás no debían, no podían y generalmente no querían enamorarse de un soldado raso. Me encontraba, por lo tanto, no sólo frente a mi problema personal, pues Walter Evans no era de la misma condición social, sino que también abandonaba el trabajo, dificultando las cosas para mis compañeras de labor. Estaba totalmente frenética y me sentía traidora. El corazón me impulsaba en un sentido y la cabeza decía rotundamente "no", me sentía enferma y tan mal que no podía pensar con claridad.

Me disgusta tener que referirme a este período de mi vida y detesto enormemente remover el polvo de los años que siguieron. Me habían educado para demostrar digna reticencia; mi trabajo en los Hogares Sandes para Soldados, me había enseñado a no hablar de mí misma. De todas maneras, no me gusta entablar discusiones en torno de mi propia persona, especialmente acerca de los hechos de mi vida relacionados con Walter Evans. Gran parte de mi tiempo, en los últimos veinte años, lo pasé escuchando las confidencias de personas con preocupaciones y duras experiencias. Me han asombrado los detalles íntimos que me confiaron, aparentemente con alegría. Nunca pude comprender este quebrantamiento de las reglas, en los detalles personales, de allí mi dificultad para escribir esta autobiografía.

Cierta noche calurosa en Locknow que no podía dormir, me puse a caminar de un lado a otro en mi habitación, totalmente desolada. Salí a la amplia galería bordeada de arbustos florecidos, pero sólo encontré mosquitos. Retorné a mi habitación, me detuve por un

momento junto al tocador. De pronto, un ancho haz de luz brillante inundó mi cuarto y oí la voz del Maestro que vino a mí cuando tenía quince años. Esta vez no lo vi, pero permanecí de pie en medio de la habitación escuchándolo. Me dijo que no me preocupara indebidamente, que estaba bajo observación, haciendo lo que Él quería que hiciese, que todo había sido planificado y se iba a iniciar el trabajo que debía realizar en mi vida, delineado anteriormente, pero ahora irreconocible para mí. No me ofreció solución para ninguno de mis problemas ni me dijo lo que tenía que hacer. Los Maestros nunca lo hacen ni dicen al discípulo lo que debe hacer, dónde debe ir o cómo manejar una situación, a pesar de todas las tonterías de los devotos y bien intencionados. El Maestro es un ejecutivo muy ocupado y Su tarea consiste en guiar al mundo. Nunca pronuncia palabras dulces a personas mediocres, sin influencia alguna o que no han desarrollado la capacidad de servir. Menciono esto último porque es algo que debe ser aclarado, pues ha desviado a mucha gente buena. Aprendemos a ser Maestros resolviendo nuestros propios problemas, corrigiendo nuestros errores, aliviando parte de la carga de la humanidad y olvidándonos de nosotros mismos. Esa noche, el Maestro no me dio ningún consuelo, ni me felicitó ni pronunció lindas palabras; lo único que me dijo fue, "el trabajo debe ir adelante. No lo olvides. Disponte a trabajar. No te dejes engañar por las circunstancias."

Tengo que reconocer, para decir las cosas como son, que Walter Evans se comportó perfectamente bien. Se dio cuenta de la situación, haciendo todo lo que estuvo a su alcance para mantenerse en segundo plano y facilitarme las cosas. Cuando llegó la época del calor, me fui a Rhanikhet con la señorita Schofield, y allí, todo lo que había entre Walter Evans y yo, se definió. Pasamos un verano riguroso. Habíamos establecido un nuevo Hogar para Soldados y no me había sentido muy bien durante ese período. Walter Evans había venido con su regimiento de caballería; él y otros soldados me enseñaron a cabalgar mejor de lo que sabía. La señorita Schofield veía lo que iba ocurriendo. Éramos amigas íntimas, siendo esto afortunado. Me conocía bien y confiaba plenamente en mí. Un día, hacia el final del verano, cuando terminó el monzón, me dijo que dentro de una semana se cerraría el Hogar y que me encargaba esa tarea, a pesar de saber que Walter Evans estaba allí y yo iba a quedar sola en la casa. La víspera, antes de salir para Rhanikhet, llamé a Walter Evans para decirle que toda relación entre nosotros era imposible, que no lo vería nunca más, siendo definitiva esta despedida. Aceptó mi decisión, y yo regresé a la llanura.

Una vez allí, me derrumbé del todo. Estaba agotada por exceso de trabajo, con continuas y terribles jaquecas y, como punto culminante, este asunto amoroso. Nunca he podido tomar las cosas a la ligera, ni lo he hecho, a pesar de mi gran sentido del humor que tantas veces ha salvado mi vida. Siempre tomé la vida y las circunstancias con mucha seriedad y viví una vida mental muy intensa. Tengo la idea que en una vida anterior les fracasé seriamente a los Maestros. No recuerdo lo que fue, pero albergo el profundo sentimiento de que en esta vida no fracasaré y que debo triunfar. Cómo fracasé en el pasado, no interesa, pero hoy no debo hacerlo.

Siempre me han molestado las tonterías de la gente acerca del recuerdo de las vidas pasadas. Soy profundamente escéptica en lo que concierne a ello. Creo que los numerosos libros que se han escrito, dando detalles de las vidas pasadas de ocultistas prominentes, evidencian una vívida imaginación, no son verídicas y engañan al público. Esta creencia ha sido reforzada por el hecho de que en mi trabajo he tropezado, por docenas, con Marías Magdalenas, Julios Césares y otros personajes importantes, que confesaron ampulosamente su identidad, no obstante, en esta vida son gente muy común y poco interesante. Estos famosos personajes parecen haber sufrido un penoso deterioro desde sus

últimas encarnaciones, lo que hace surgir en mi mente una duda acerca de la evolución. Además no creo que en el largo cielo de experiencia del alma, ésta recuerde o le interese el cuerpo que ocupaba, o lo que realizó hace cien años o dos, u ocho o mil años atrás, del mismo modo que mi personalidad actual no tiene la menor idea ni interés en lo que hice el 17 de noviembre de 1903 a las 3.45 p.m. Probablemente una sola vida no tendrá más importancia para el alma que para mí 15 minutos en 1903. Por supuesto que habrá algunas vidas, ocasionalmente, que se destacarán en el recuerdo del alma, así como hay días inolvidables en esta vida, pero son pocos y ocurren muy de vez en cuando.

Sé que innumerables vidas de experiencia y amargas lecciones, han hecho de mí lo que soy. Estoy segura que el alma podría (si quisiera perder tiempo) recordar sus pasadas encarnaciones, porque el alma es omnisciente, pero ¿de qué me serviría? Sería solamente una forma de egocentrismo y una historia penosa. Si poseo hoy alguna sabiduría y si cualquiera de nosotros puede evitar cometer errores mayores en la vida, se debe a que hemos aprendido, por duras experiencias, a no volver a hacer esas cosas. El pasado (desde el actual punto de vista espiritual) probablemente resulte vergonzoso en grado sumo. Hemos matado, robado, difamado y engañado; fuimos egoístas, perjuros, ambiciosos y desleales. Pero hemos pagado el precio, porque la gran ley a que se refiere San Pablo: "Lo que un hombre sembrare, eso recogerá", actúa siempre y rige eternamente. Por eso hoy no hacemos esas cosas, porque no nos agradó el precio que tuvimos que pagar y pagamos. Creo que ha llegado el momento, para esos idiotas que pierden tanto tiempo y esfuerzo en recordar sus pasadas encarnaciones, de despertar a la realidad y de que si se vieran como realmente fueron, guardarían eterno silencio. Quienquiera yo haya sido y hecho en una vida anterior, fracasé. Los detalles no interesan, pero el temor al fracaso está profundamente arraigado y es innato en mi vida. De aquí el profundo complejo de inferioridad que sufro, pero trato de ocultarlo en bien de la obra que realizo.

Por eso, con gran determinación e íntimo sentido de heroísmo, dispuse llevar una vida de solterona y traté de seguir adelante con la obra.

No obstante, no bastaron mis buenas intenciones para continuar con el trabajo. Estaba demasiado enferma. La señorita Schofield, por lo tanto, resolvió llevarme de nuevo a Irlanda y ver lo que Elise Sandes sugeriría. Me sentía demasiado enferma para protestar, y había llegado al punto en que no me importaba vivir o morir. Clausuré el Hogar para Soldados en Rhanikhet y, hasta donde sabía, todas las cuentas estaban en orden. Traté de efectuar las reuniones evangélicas hasta el final, pero ahora me doy cuenta de que ya no hacía impacto. Sólo recuerdo la gran bondad del Coronel Leslie que supervisó mi traslado de Rhanikhet a la llanura. Fui en carruaje, crucé un torrentoso río sobre las espaldas de un hombre y viajé en un carrito durante muchas millas; luego tomé otro, carruaje que me llevó a un lugar donde pude tomar el tren hacia Delhi. Entonces no existía Nueva Delhi. El coronel se ocupó de todo, almohadones, cobijas, comida, y lo que pudiera necesitar. Mi "durzi" o sastre personal, decidió acompañarme hasta Bombay, pagando sus propios gastos, simplemente porque sentía cariño por mí. Él y mi acompañante me cuidaron y jamás he olvidado su bondad y gentil ayuda.

Cuando llegué a Delhi, el Jefe de la estación me informó que el gerente general había enviado desde Bombay un vagón especial para mí. Cómo supo que estaba enferma, no lo sé, pero era uno de los cinco hombres mencionados, al referirme a mi primer viaje. Nunca le di las gracias, pero le estoy muy reconocida.

Nada recuerdo de ese viaje de la India a Irlanda, exceptuando los casos. Uno, mi llegada a Bombay al hotel. Recuerdo que subí mi cuarto y me tendí en la cama, demasiado cansada para lavarme y desempacar mis cosas; también que al despertar, diecisiete horas después, me encontré de un lado de la cama con el rostro de la señorita Schofield y del otro con el del doctor. He dormido en esa forma una o dos veces en mi vida, cuando he estado agotada al máximo. El segundo caso fue cuando me embarcaron en un buque de la compañía P. y O., donde, para mi vergüenza y horror, me puse a llorar debido a la gran debilidad y agotamiento nervioso. Lloré todo el viaje de Bombay a Irlanda; lloré en el camarote, en la cubierta y durante las comidas, y desembarqué en Marsella con lágrimas que corrían por mis mejillas. Lloré en el tren que me condujo a París, en el hotel de esa ciudad, en el tren a Calais y en el barco que me llevó a Inglaterra. Lloré incesante y desesperadamente, sin poder evitarlo, por mucho esfuerzo que hice. Recuerdo haber reído solamente dos veces, pero reí de veras. Una cuando descendimos en Avignon para comer; al entrar a un restaurante, el mozo que atendía me lanzó una mirada y dejó caer de las manos, uno por uno, tres docenas de platos –honestamente creo que al verme llorar y llorar. Otra cosa que me hizo reír fue en una pequeña estación de Francia, donde el tren se detuvo por diez minutos. Una dama de nuestro compartimiento descendió del tren para ir a la sala de señoras. En esa época los trenes carecían de todo tipo de comodidades. Entonces se trataba de dar más categoría al reservado, aplicándole las siglas W. C. (Water Closet). Volvió al tren riendo a carcajadas, y cuando pudo, me dijo: "Mi querida, como sabe, fui al Wesley and Chapel (Capilla Wesley), no estaba muy limpia pero, uno siempre espera que los W. C. sean feos. Pero lo que me desconcertó, fue un cómico portero francés parado impacientemente en la puerta, para alcanzarme la hoja de himnos". Dejé de llorar por unos minutos y comencé a reírme hasta enfermarme, entonces la señorita Schofield creyó que me había dado un ataque de histeria.

Por fin llegamos, a Irlanda y me encontré con mi querida señorita Sandes. Recuerdo que experimenté alivio y que me invadió el sentimiento de haber terminado con todas mis dificultades. Por lo menos ella comprendería la situación y apreciaría lo que había hecho. Para mi asombro descubrí que todo mi gallardo sacrificio fue considerado por ella como un gesto absolutamente innecesario. Me creyó, y quizás con toda razón, una criatura aturdida que se refugia en lo dramático. Por supuesto, se sintió profundamente decepcionada conmigo. Yo hice justamente lo que sus muchachas nunca hubieran hecho. Había contado con mi ayuda por muchos años y hasta hizo los trámites necesarios para asociarme a su obra, pese a mi juventud. Consideré que podía hacerlo porque, según me dijo, le agradaba mi sentido del humor, reconocía mi integridad básica y lo que ella llamaba mi "aplomo espiritual", y además sabía que era esencialmente honesta. En realidad una vez me dijo, mientras caminábamos por una senda de la campiña, en Irlanda, que mi franqueza podía acarrearle trastornos, y que mejor sería que aprendiera a no decir la verdad abiertamente. A veces el silencio puede ser muy útil.

En consecuencia, llegué a la conclusión de que había fallado en mi trabajo y por lo tanto a la señorita Sandes. Ya había dejado de llorar y me sentía contenta de estar con ella. Aún puedo ver la salita de la pensión, en la pequeña villa o pueblo, a orillas del mar, cerca de Dublin, donde fue a esperar a Theo Schofield y a mí. Oyó mi historia de labios de Theo, que tanto me quería. Oyó también mi propia versión, la historia de una santa aturdida y martirizada, por lo menos eso me consideraba entonces. Esa noche me mandó a la cama diciéndome que me vería a la mañana siguiente. Después del desayuno me dijo que en realidad no había razón para no casarme si así lo deseaba, siempre que el asunto se hiciera con toda discreción. La situación requería, lo que en el Bhagavad Gita, esa antigua

Escritura de la India, se llama "habilidad en la acción". La señorita Sandes me quería y mimaba y me recomendó no afligirme. Me sentía demasiado cansada para preocuparme y también para pensar acerca de la "habilidad en la acción". Me quedé azorada al saber que mi maravilloso y heroico sacrificio espiritual para bien de la obra, era considerado innecesario. Me sentí abandonada. Durante ese día desarrollé un estado de ánimo terrible; sentíme tonta o estúpida. Entonces abandoné a esas dos maduras y queridas damas, que quedaron discutiendo acerca de mí y mis planes; salí a caminar para sentir el fresco aire de la noche. Estaba hastiada, desanimada y descorazonada; recuerdo únicamente que un policía me levantó y me sacudió (parece que hubiera estado destinada a ser sacudida por la gente) y mirándome con profunda sospecha, me dijo: "Trate de no desmayarse en lugares como éste. Son las nueve de la noche, tiene suerte que la haya visto. Vaya a su casa". Arrastrándome me volví, muerta de frío y empapada por la lluvia y las salpicaduras del agua del mar que barría el muelle, donde aparentemente había estado tirada por largo rato. Balbuceando, narré lo acontecido a Elise y a Theo, los cuales amorosamente me pusieron en cama. Creo que adquirí cierto sentido de proporción y comprendí que para los jóvenes resultan trágicos los acontecimientos de la vida y que la exageración de los hechos es una reacción natural de la juventud.

Al día siguiente me dirigí a Edimburgo para visitar a mi querida tía Margaret Maxwell. Allí mis problemas se complicaron más, no sólo por su solicitud para conmigo, sino por la llegada de un hombre muy agradable y encantador que me había seguido desde la India para proponerme matrimonio. Sobre esa complicación vino otra. A la mañana siguiente recibí una carta de un oficial del ejército, que estaba en Londres, en la que me decía que accediera a casarme con él inmediatamente. Ahí estaba yo, con una solícita tía, dos compañeras de trabajo ansiosas por serme útiles y tres hombres en mis manos. Sabía que a mi tía podía hablarle de Walter Evans, y así lo hice, exponiendo con franqueza la situación. No me atreví a mencionar a los otros dos, pues por su actitud conservadora habría pensado que algo en mí no funcionaba bien, por haber esperanzado a tres hombres simultáneamente, lo cual no era así. A decir verdad nunca fui coqueta.

Disponía de sólo una semana para estar en Edimburgo, antes de partir para Londres, debido a que mi pasaje de vuelta a Bombay había sido reservado antes de abandonar la India. Mi problema consistía en saber a quién recurrir para aconsejarme. Pude hacerlo fácilmente. Fui a la Casa de la Diaconesa, en Edimburgo, para ver a la directora de las diaconesas de la Iglesia Escocesa. Era hermana de Sir Williams Maxwell, del castillo de Cardoness, cuñada de mi tía con la que vivía. Para mí era siempre "tía Alice", a quien adoraba por no haber en ella la más mínima estupidez o estrechez de criterio. Me parece estar viéndola, alta y erecta, con su uniforme de diaconesa, irguiéndose para darme la bienvenida en su hermoso saloncito. Su uniforme era de una gruesa seda marrón, y generalmente usaba cuellos y puños de fino encaje que solía hacerle, pues yo, era una excelente tejedora. Aprendí a tejer encajes de punto irlandés cuando era muy joven, y eran realmente hermosos. Durante muchos años le tejí cuellos y puños, agradecida por la comprensión que siempre me demostró. Nunca se casó, pero conocía la vida y amaba a la gente. Le conté el asunto de Walter Evans, y del Mayor del Ejército en Londres, y también del idiota acaudalado y tonto que me había seguido hasta allí y que en ese momento me esperaba afuera. Me parece verla al levantarse e ir hacia la ventana, espiar a través de la cortina de encaje y reírse. Conversamos durante dos horas, quedando el asunto en sus manos, para pensarlo y rogar sobre lo que yo debía hacer. Me prometió que haría lo humanamente posible para resolver mi problema, pues debido a mi enfermedad no podía razonar, y además tenía muy poco sentido común. Fue un alivio dejar todo en sus hábiles

manos, y regresé a casa de mi tía, sintiéndome mejor. Al cabo de unos días volví a Londres para embarcarme otra vez para la India, acompañada por Gertrude Davies-Colley, quien quedaría conmigo y me cuidaría, porque evidentemente estaba demasiado enferma para quedarme sola.

De manera que volví a mi trabajo sin tener la más remota idea de cómo se desarrollaría mi vida. Decidí vivir al día, sin mirar el futuro. Confíaba en el Señor y en mis amigos, y esperé.

Mientras tanto tía Alice se puso en contacto con Walter Evans. Su contrato con el ejército estaba a punto de expirar y debía abandonar la India. Mi tía le pagó todos los gastos para que fuera a los Estados Unidos a seguir allí un curso de teología, donde se graduaría de clérigo de la Iglesia Episcopal, que en Norteamérica es equivalente al de la Iglesia Anglicana. Hizo esto para procurarle una posición social que facilitara mi oportuno casamiento. Lo realizó todo abiertamente, informándome de cada paso que daba y enterando también a la señorita Sandes. Sin embargo, se hizo silencio en lo que concernía a mi trabajo en el ejército, y con el tiempo abandoné la India, entendiéndose que yo iba para casarme con un clérigo.

Regresé a Umballa y realicé todo el trabajo necesario durante el invierno; luego en el verano fui a Chalcrata a dirigir el Hogar para Soldados de esa región. Mi salud empeoraba cada vez más y mis jaquecas eran más frecuentes. Allí el trabajo era muy pesado y recuerdo, con gratitud, la bondad y gentileza de dos hombres que hicieron tanto por mí, que de no haber sido por ellos pensé muchas veces si estaría aún viva. Uno era el coronel Leslie, cuyas hijas, de mi misma edad, eran amigas mías. Frecuentaba mucho su hogar y me cuidaba con toda solicitud; el otro, el coronel Swan, médico oficial del ejército del distrito, a quien yo consultaba en su carácter de médico. Hizo todo lo que pudo por mí, a veces me cuidaba durante horas, pero empeoré tanto, que ambos, el coronel Leslie y el coronel Swan, tomaron el asunto en sus manos, cablegrafiaron a mis parientes y a la señorita Sandes, explicando que me enviarían de regreso a Inglaterra en el primer barco que zarpara.

Cuando regresé a Londres fui a ver a Sir Alfred Schofield, hermano de Theo Schofield, uno de los más destacados neurólogos y clínicos de Londres. Me puse totalmente en sus manos. Era un hombre de inteligencia brillante y realmente me comprendía. Le consulté aterrorizada por mis jaquecas. Creía tener un tumor en el cerebro, o que me estaba volviendo loca, u otra tontería por el estilo, y estaba demasiado enferma físicamente para combatir esas fobias con éxito. Después de breve conversación se levantó del escritorio, y encaminándose, hacia uno de los anaqueles de su biblioteca, extrajo un grueso y pesado volumen. Al abrirlo, me señaló determinado párrafo y me dijo: "Joven, lea estas cuatro o cinco líneas y elimine sus temores". Me enteré que la jaqueca no era nunca fatal, que no traía consecuencias sobre la mentalidad del sujeto y que las víctimas eran generalmente personas mentalmente bien equilibradas y con fuerza mental. Tuvo la inteligencia suficiente para adivinar mis temores ocultos, y lo menciono para bien de otros. Me envió a la cama por seis meses y me dijo que cosiera todo el tiempo. De modo que me dirigí a casa de mi tía Margaret, en Casttamont, volví a mi antiguo dormitorio, que ocupé durante tantos años, y le confeccioné a mi hermana un ajuar completo de ropa interior, enaguas con frunces y puntillas, cosidas a mano con punto fantasía; calzones con volados (que en esos días ni se mencionaban) y un cubrecorsé, de los que ya no se ven y están fuera de moda, como el fabuloso y extinto "dodo". Debo decir en mi favor que era una buena

bordadora y lencera. Todos los días me levantaba e iba a caminar por los páramos, y cada semana me sentía levemente mejor. Walter Evans me escribía regularmente desde Norteamérica.

### CAPITULO TERCERO

ME resulta difícil describir los años siguientes, como también explicar esa fase de mi vida. Retrotrayéndome a esa época, sé muy bien que mi sentido del humor me abandonó temporalmente, y cuando esto sucede a quien habitualmente se ríe de la vida y las circunstancias, es algo terrible. Cuando digo “humor” no quiero significar un sentido humorista, sino predisposición a reírse de uno mismo, de los hechos y de las circunstancias y en relación con el propio medio ambiente y equipo. No creo que posea un sentido humorístico. Simplemente, no comprendo las historietas de los periódicos dominicales y tampoco puedo recordar un chiste, pero poseo sentido del humor y no tengo dificultad en hacer reír a carcajadas a un auditorio por numeroso o pequeño que sea. Siempre puedo reírme de mí misma, pero en dichos años nada hubo divertido, y mi problema consiste en describir este ciclo sin ser mortalmente aburrida o presentar un cuadro deprimente de una mujer desgraciada, pues eso era yo. Lo haré y relataré mi historia con su sufrimiento, dolor y angustia, lo mejor que pueda, pidiéndoles que tengan paciencia. Fue el período transcurrido entre veintiocho felices años y otros veintiocho años también felices, que aún continúan siéndolo.

Hasta 1907 había tenido mis desvelos y problemas, pero eran básicamente superficiales. Tuve éxito desempeñando un trabajo que me agradaba. Estaba rodeada de personas que me apreciaban, y no recuerdo haber tenido cuestiones con mis colaboradores. No sabía lo que eran necesidades económicas. En la India podía viajar a donde quería y retornar a Gran Bretaña sin preocupaciones. En realidad no tenía dificultades personales que encarar.

Pero llegamos aquí a un ciclo de mi vida, de siete años, donde sólo conocí dificultades que afectaron a toda mi naturaleza. Entré en un período de gran zozobra mental. Debí afrontar situaciones que exigían la máxima reacción emocional de que era capaz, y físicamente la vida se hizo en extremo dura. Creo que estos períodos, difíciles de aceptar, son necesarios en la vida de todos los discípulos activos, pero estoy firmemente convencida que si los enfrentamos con pleno conocimiento y determinación del alma, inevitablemente siempre tendremos la fortaleza necesaria para dominar las circunstancias. El resultado es siempre (en mi caso y en el de quien se esfuerza por trabajar espiritualmente) adquirir mayor capacidad para satisfacer la necesidad humana y ser una mano fuerte tendida en la oscuridad” para otros compañeros peregrinos. Mientras una de mis hijas atravesaba por una experiencia terrible, permanecí con ella, y pude observar cierta capacidad —como resultado de sufrir pacientemente durante cinco años— que de otra manera no habría sido posible, pues aún es joven, y tiene un futuro útil y constructivo por delante. No hubiera podido ayudarla de no haber pasado por la misma prueba de fuego.

Después de estar enferma seis meses, se tomaron disposiciones para mi casamiento. El poco dinero que me pertenecía fue legalmente administrado, de modo que Walter Evans no pudiera tocarlo. Tía Alice le envió el dinero necesario para su ropa y para venir a Escocia a buscarme. En esa época vivía con mi tía, la señora de Maxwell, en Castramont. El matrimonio fue celebrado por el señor Boyd-Carpenter, en la capilla privada de la casa de

un amigo. El hermano mayor de mi padre, William La Trobe-Bateman (también un religioso), fue mi padrino.

Inmediatamente después del casamiento pasamos una temporada en casa de los parientes de Walter Evans, en el norte de Inglaterra. Un pariente político, presente en la boda, relacionado con media Inglaterra, me despidió aparte, diciéndome: “Alice, ahora que te has casado con este hombre, irás a visitar a su familia. Hallarás que no son como los tuyos, tu deber consistirá en que se sientan igualmente como los tuyos. Por amor al cielo, no seas pedante”. Con estas palabras me introdujo en un período de mi vida en el que abandoné todo rango y posición social y, repentinamente, descubrí a la humanidad.

No soy de esas personas que creen que sólo el proletariado es bueno y está en lo cierto, y que la clase media constituye la sal de la tierra, mientras que la aristocracia es completamente inútil y debería desaparecer. Tampoco acepto la idea de que sólo los intelectuales pueden salvar al mundo, aunque es el punto de vista más sensato, porque el intelectual puede surgir de todas las capas sociales. He hallado personas terriblemente pedantes entre la denominada clase inferior, y también he conocido tipos similarmente virulentos en la aristocracia. El puritanismo y el conservadurismo de la clase media es la gran fuerza equilibradora de toda nación. El empuje y rebeldía de las clases inferiores promueve el engrandecimiento de los pueblos, mientras que la tradición, la cultura y la actuación de la aristocracia, constituyen el valioso acervo de una nación. Todos estos factores son de correcta y sensata utilidad, pero todos pueden también ser mal empleados. El conservadurismo puede ser peligrosamente reaccionario; una rebelión justa puede transformarse en una revolución fanática, mientras que el sentido de responsabilidad y de superioridad, frecuentemente evidenciado por las clases, puede degenerar en un “paternalismo estupefaciente”. No existe nación donde no hay diferencias de clases. Puede haber una aristocracia de nacimiento en Gran Bretaña, pero en Estados Unidos hay una aristocracia adinerada igualmente característica, excluyente y rígida en sus barreras. ¿Quién puede decir cuál es mejor o peor? Me crié en un sistema de castas muy rígido, y nada en mi vida había contribuido a hacerme sentir en un pie de igualdad con quienes no pertenecían a mi casta. No obstante aún debía descubrir que detrás de las diferencias de clases en Occidente y del sistema de castas en Oriente, existe una gran entidad que denominamos humanidad.

De todos modos, con mis hermosos vestidos, mis costosas alhajas, mi voz cultivada y mis modales sociales, me lancé a integrar la familia de Walter Evans, sin pensar ni medir la situación. Hasta la antigua servidumbre veía la situación con cierto escepticismo. El viejo cochero, Potter, nos condujo a la estación, después de la ceremonia. Aún lo puedo ver con su librea y una cocarda en su galera. Me conocía desde pequeña; cuando llegamos a la estación descendió, me tomó la mano y me dijo: “Señorita Alice, el hombre no me gusta, pero no quisiera decírselo; si no la tratara bien, regrese inmediatamente. Envíeme sólo algunas líneas y la esperaré en la estación”. Luego se marchó sin más palabras. El jefe de la pequeña estación escocesa nos había reservado un coche hasta Carlisle. Después de acompañarme hasta el mismo, me miró a los ojos y dijo: “No es lo que yo hubiera elegido para usted señorita Alice, espero que sea feliz”. Nada de esto causó en mí la menor impresión, y se me ocurre que dejé a un grupo de parientes, amigos y servidumbre, muy preocupados. Yo estaba completamente ajena a todo ello. Había hecho con sacrificio lo que creía correcto, recibiendo ahora la recompensa. El pasado quedaba atrás. Mi tarea con los soldados había terminado. Ante mí se extendía el futuro maravilloso con el hombre a quien creía adorar; íbamos hacia América, un país nuevo y asombroso.

Antes de llegar a Liverpool paramos en casa de la familia de mi esposo; nunca pasé un momento más penoso. Eran buenos, cariñosos y dignos, pero jamás había comido con gente de esa clase, ni dormido en una cama de ese tipo, sin servidumbre. Me horrorizaba, y ellos sentían lo mismo por mí, aunque estaban algo orgullosos porque Walter Evans había logrado tanto por sí mismo. Quisiera ser justa con Walter y confesar que años después cuando nos separamos, él había ingresado en una de las grandes universidades a fin de seguir un curso para graduados, y en ese entonces recibí una carta del rector de la universidad pidiéndome que volviera a su lado. Me imploraba (como persona anciana y experimentada) que fuera al lado de mi esposo, señalando que en su larga experiencia con miles de jóvenes, nunca había conocido a nadie tan bien dotado, espiritual, mental y físicamente, como Walter. Por lo tanto no era de extrañar que me hubiera enamorado y casado con él. Todos los indicios eran buenos, excepto su condición social y su falta de dinero, pero como íbamos a vivir a Norte América, eso no sería de importancia, pues dentro de poco se ordenaría en la Iglesia Episcopal. Podríamos arreglarnos con su salario y mi pequeña renta.

Fuimos directamente de Inglaterra a Cincinnati, Ohio, y mi esposo estudiaba en el Seminario Teológico de Lane. Inmediatamente resolví tomar juntamente con él los distintos cursos, mientras que con el dinero que yo poseía nos mantuvimos los dos y pagamos todos los gastos.

Cuando entré a analizar los detalles de la vida matrimonial, descubrí que nada tenía en común con mi esposo, excepto nuestros puntos de vista religiosos. Él ignoraba toda mi raigambre y yo la de él. Ambos tratamos entonces de llevar nuestro matrimonio adelante, pero fracasamos. Creo que hubiera muerto de pena y desesperación, a no ser por la mujer de color que tenía a su cargo la casa de pensión, lindando con el Seminario, en cuyo piso alto teníamos nuestra habitación. Su nombre era señora Snyder, y se encariñó conmigo a primera vista. Me mimaba y cuidaba en toda forma. Me amonestaba y defendía; por alguna razón desconocida detestaba la sola presencia de Walter Evans y sentía placer en decirselo. Se preocupaba para que yo siempre tuviera lo mejor. Por mi parte la quería y era mi confidente.

Fue entonces cuando, por primera vez en mi vida, enfrenté el problema racial. No albergaba sentimientos racistas, excepto que no admitía el matrimonio entre negros y blancos, pues ninguna de las partes podía ser feliz. Quedé anonadada al descubrir que la Constitución Norteamericana postulaba la igualdad para todos los hombres, pero que, por el impuesto al voto y la poca educación, trataban cuidadosamente de que el negro no fuera igual. Las cosas están mejor en el norte que en el sur, aunque el problema del negro debe resolverlo el pueblo estadounidense. La Constitución ya lo ha resuelto. Recuerdo que en el Seminario Teológico de Lane se había invitado a un profesor negro, el doctor Franklin, para dar una conferencia al estudiantado. Al salir de la capilla nos encontrábamos algunos profesores, mi esposo y yo, comentando la brillante prédica del doctor Franklin, cuando acertó a pasar a nuestro lado. Uno de los profesores lo detuvo y le dio dinero para que pagara su almuerzo. Ni siquiera lo consideraban digno de almorzar con nosotros, pero sí podía hablarnos sobre los valores espirituales. Estaba tan horrorizada que, con mi habitual impetuosidad, corrí hacia un profesor y su esposa, a quienes conocía, y les relaté el episodio. Inmediatamente regresaron conmigo y lo llevaron a su hogar para almorzar juntos. La comprobación del sentimiento racista fue como el descubrir una puerta abierta hacia el gran hogar de la humanidad. Aquí había un gran sector de conciudadanos a quienes

se les negaban los derechos que la Constitución les otorga. Desde entonces he pensado, leído y hablado mucho acerca de este problema de las minorías. Tengo muchos amigos negros, y creo poder asegurar que nos comprendemos perfectamente. He conocido negros tan cultos, prolijos y sensatos, en su modo de pensar, como muchos amigos blancos. He tratado el tema con ellos, descubriendo que sólo piden igual oportunidad, educación, trabajo y condiciones de vida. Ninguno ha reclamado igualdad social, aunque llegará el momento en que deberán tenerla y la tendrán. He descubierto que la actitud del negro culto y educado, hacia los miembros subdesarrollados de su raza, es razonable y sensata, y un eminente abogado de raza negra, cierta vez me dijo: “La mayoría de nosotros, especialmente en el sur, somos niños, necesitamos cariño y ser educados como niños”.

Hace algunos años, en Londres, recibí la carta de un científico, el doctor Just, que me preguntaba si podía concederle una entrevista, pues deseaba hablar conmigo a raíz de haber leído algunos de mis escritos. Lo invité a almorzar en el club y al llegar comprobé que era negro, muy negro por cierto, resultando una persona encantadora y muy interesante; iba de regreso a Washington luego de haber dictado conferencias en la Universidad de Berlín, siendo uno de los más destacados biólogos del mundo. Mi actual esposo y yo lo invitamos varias noches en nuestra casa de Tunbridge Wells y ciertamente disfrutamos mucho con su visita. Una de mis hijas le preguntó si era casado. Recuerdo que cuando se dirigió a ella, le dijo: “Mi estimada señorita, nunca soñaría en pedir a una niña de su raza que se case conmigo y sufra el inevitable ostracismo, y no he encontrado entre las de mi raza ninguna que me pudiera dar el compañerismo intelectual que deseo. No, nunca me he casado”. Ya ha fallecido, y por cierto lo he lamentado mucho. Tenía la esperanza de estrechar nuestra amistad con este excelente caballero.

Constantemente, durante mis treinta y seis años de residencia en este país, me he sentido asombrada y aterrorizada por las actitudes de muchos norteamericanos hacia sus compatriotas de la minoría negra. El problema tiene que ser resuelto y dársele al negro el lugar que le corresponde en la vida nacional. No deben ni deberán ser disminuidos. Les toca a ellos demostrar su capacidad, y de nosotros depende el darles la oportunidad para hacerlo; que las detestables exteriorizaciones y el odio ponzoñoso de un hombre tal como el senador Bilbo, sean eliminados> pues hay un gran número de personas como él. Nuevamente repito: creo que el problema racial no puede ser resuelto hoy por el matrimonio entre razas (no hago profecías acerca del futuro). Debe ser resuelto por una justicia temeraria, el reconocimiento de que todos los hombres son hermanos, y que si el negro constituye un problema la culpa es nuestra. Si no posee la apropiada educación ni ha sido adecuadamente entrenado en la técnica de la ciudadanía, reitero, nuestra es la culpa. Ha llegado el momento en que los hombres prominentes de la raza blanca, los congresistas de ambas cámaras y los diversos partidos, cesen de vociferar por la democracia y las elecciones libres en los Balcanes o en otras partes, y apliquen los mismos principios a sus propios estados sureños. Perdonen esta diatriba, pues como podrán observar, tengo una fuerte convicción sobre el asunto.

Esta mujer de color, la señora Snyder, me cuidó y atendió maternalmente durante meses enteros, hasta que nació mi hija mayor. Hizo venir a su propio médico, que no era de color ni tampoco muy bueno, de modo que no tuve la asistencia idónea que debí tener. No fue culpa de ella, pues hizo todo lo que pudo para pasar el trance. No tuve suerte con los nacimientos de mis tres criaturas, sólo una vez conté con los cuidados de una enfermera profesional. De todas maneras, durante el nacimiento de mi primera hija, carecí de un experto cuidado. Walter Evans en todos los casos se ponía histérico, y demandaba casi toda

la atención del médico, pero la señora Snyder tenía la fortaleza de una torre y jamás la olvidaré. Luego el médico envió una enfermera, pero era tan incompetente que sufrí mucho en sus manos, pasando tres meses de gran malestar y angustia.

Después nos mudamos del seminario a otra vivienda. Tomamos un pequeño departamento donde, por primera vez, quedé sola con una criatura y toda la tarea hogareña. Hasta entonces nunca había lavado un pañuelo ni cocinado un huevo o hecho una taza de té, siendo una mujer joven, totalmente inexperta. Fue tan dura mi experiencia en aprender a hacer las cosas, que me he preocupado porque mis hijas conozcan todo lo referente al cuidado del hogar. Son muy competentes. Estoy segura de que no fue un período fácil para Walter Evans y comencé a darme cuenta —viviendo sola con él y cuando nadie nos podía escuchar— que él iba adquiriendo un carácter violento.

Mi derrota la constituía el lavado semanal. Acostumbraba ir al sótano provista de las usuales bateas para el lavado, y había traído conmigo el hermoso ajuar de mi infancia, metros de fuerte franela y prendas con aplicaciones de encaje legítimo, de un valor casi incalculable, una docena de cada una, y lo que hice con ellas fue lamentable y doloroso. Cuando terminé de lavarlas tenían un aspecto de lo más peculiar. Cierta mañana oí golpes en la puerta y, al abrir, me encontré con una señora que vivía en el departamento de abajo. Mirándome preocupada, dijo: “Vea señora Evans, hoy es lunes y día de lavado, no puedo permitir su forma de hacerlo. Soy una sirvienta inglesa y tengo suficiente inteligencia para darme cuenta que usted es una dama inglesa; hay cosas que yo conozco y usted no, y los lunes por la mañana bajaré con usted y le enseñaré a lavar, hasta que lo crea necesario. Lo dijo como si lo hubiera aprendido de memoria, y cumplió su palabra. Actualmente nada ignoro sobre el lavado de la ropa, lo debo todo a la señora de Schubert. He aquí otro ejemplo de alguien por quien nada había hecho yo, pero que siendo un ser humano recto y bondadoso, me dio así otra vislumbre de la casa de la humanidad. Nos hicimos muy amigas y me defendía cuando Walter Evans estaba furioso. Repetidas veces hallé refugio en su pequeño departamento. A veces me pregunto si ella y la señora Snyder todavía vivirán. Creo que no, pues tendrían una edad muy avanzada.

Cuando Dorothy tenía seis meses volví a Gran Bretaña para visitar a mi familia, dejando que mi esposo finalizara sus estudios teológicos y se ordenara. Esta fue la última visita que hice a Inglaterra en veinte años, y no tengo un recuerdo particularmente feliz de ello. No podía interiorizar a mi familia de mi infelicidad, ni que había cometido un error. Mi orgullo no me lo permitía, pero sin duda lo presintieron, aunque no me formularan preguntas. Mi hermana se casó mientras estuve allí, con mi primo Laurence Parsons. Tuvimos la acostumbrada reunión familiar en casa de un tío. Permanecí unos meses más en Inglaterra y luego regresé a los Estados Unidos. Entretanto mi esposo se había graduado en el seminario, ordenándose y obteniendo un cargo junto al obispo de San Joaquín, en California. Fue maravilloso para mí, pues el obispo y su esposa fueron verdaderos amigos y aún recibo noticias de la señora. Mi hija menor lleva su nombre, y siendo una de las personas a quien más quiero, me referiré a ella más adelante.

Regresé a los Estados Unidos en un pequeño barco que amarró en Boston. Fue el viaje más espantoso que tuve. El barco era sucio, pequeño, tenía cuatro personas en cada camarote, servían las comidas en largas mesas y los hombres no se quitaban el sombrero para comer. Lo recuerdo como una pesadilla. Todas las cosas malas llegan a su fin y amarramos en Boston bajo una copiosa lluvia; estaba desesperada; con dolor de cabeza; me habían robado mi “nècessaire” con sus engarces de plata, perteneciente a mi madre.

Dorothy, que tenía alrededor de un año, era muy pesada para llevarla en brazos. Tenía pasaje de turista expedido por la Agencia de Turismo Cook; su agente, que estaba a bordo, me condujo a la estación del ferrocarril donde tenía que esperar hasta medianoche, y luego de explicarme lo que debía hacer, me sirvió una taza de fuerte café y se alejó. Cansada, me senté durante todo el día, en un banco de la estación, tratando de tranquilizar a una criatura inquieta. Se acercaba el momento de la llegada del tren, y me preguntaba cómo me las arreglaría; de repente veo a mi lado al representante de la agencia de turismo, sin uniforme, que me dice: “Usted me tuvo preocupado por la mañana y durante todo el día, y decidí yo mismo ubicarla en el tren”. Luego tomó a la niña en brazos, llamó a un mozo y me ubicó, lo mejor posible, en el tren para California. Los vagones dormitorios de esa época no eran tan confortables como los de hoy. Aquí también alguien fue bondadoso conmigo, sin haber hecho nada por él. No crean que insinúo que había en mí algo agradable y fascinante, para que las personas espontáneamente me ayudaran. Tengo la vaga idea de que no era en absoluto encantadora, sino más bien petulante y arrogante, parca hasta la estupidez, y terriblemente británica. No, no era eso, sino que los seres humanos’ comunes son internamente bondadosos y les gusta ayudar. No olviden que el propósito de este libro consiste en comprobarlo. No estoy inventando ejemplos, sino relatando acontecimientos reales.

Mi esposo fue, primero, rector de una pequeña iglesia en R..., aprendiendo allí los deberes inherentes a la esposa de un clérigo y las continuas exigencias. Fui presentada al sector estrictamente femenino de la congregación. Tuve que hacerme cargo de la Misión de Damas, efectuar reuniones de madres, frecuentar la iglesia, e incesante e ininterrumpidamente, escuchar los sermones de Walter. Como en esos distritos misioneros todas las familias de ministros debíamos alimentarnos mayormente de pollo, aprendí por qué es considerada un ave sagrada, pues abundan mucho en el ministerio.

Este período señaló otra etapa en la expansión de mi conciencia. Nunca en mi vida me encontré con una comunidad como la de ese pequeño pueblo. Tenía alrededor de mil quinientos habitantes, pero había once iglesias, cada una con ínfima cantidad de feligreses. Entre los hacendados que vivían en las afueras había hombres y mujeres cultos que habían leído y viajado mucho, y a veces me reunía con ellos. Pero la mayor parte de la población estaba constituida por pequeños comerciantes, personas vinculadas al ferrocarril, plomeros, gente que trabajaba en los viñedos y en la cosecha de fruta y algunos maestros de escuela. La rectoría, pequeña casa de seis habitaciones, estaba ubicada entre dos grandes casas; en una se albergaban doce niños con sus padres, por lo cual yo vivía constantemente entre la algarabía de voces infantiles. El pequeño típico pueblo, con los frentes de los negocios simulados, delante de los cuales había palenques para atar caballos y carruajes (pues eran aún muy escasos los automóviles), tenía también su oficina de correo, de donde salían todas las murmuraciones y cuentos. El clima era espléndido, a pesar de tener un verano seco y caluroso. No obstante me encontraba completamente aislada, tanto cultural como mental y espiritualmente. No había nadie con quien pudiera entablar conversación. Parecía que ninguno hubiera visto ni leído nada y el único tema de conversación versaba sobre cosechas, niños, alimentos y chismes lugareños. Durante muchos meses anduve con la nariz fruncida, llegando a la conclusión de que nadie era suficientemente bueno como para tenerlo de amigo. Lógicamente, cumplía con mis deberes de esposa del ministro, y estoy segura de que era amable y servicial, pero siempre tenía la impresión de que existía una barrera. No quería saber nada con los feligreses, y esto no lo ocultaba. Inicié una clase acerca de temas bíblicos y tuve gran éxito. Numéricamente los asistentes sobrepasaban a la congregación dominical de mi esposo, lo que quizás haya contribuido a aumentar las

dificultades, empeoradas cada vez. Asistían los miembros de las distintas iglesias, excepto la católica, y constituía uno de los puntos luminosos de la semana, creo que en parte se debía a que ello me ligaba al pasado.

El carácter de mi esposo excedía todos los límites y yo vivía constantemente atemorizada de que los miembros de la congregación se dieran cuenta y perdiera su puesto. Como clérigo, lo querían mucho e impresionaba muy bien con la estola y la sobrepelliz. Era un orador excelente. Honestamente no creo que yo fuera culpable de su mal carácter. El aforismo: “¿qué quiere Jesús que haga?”, aún regía mi vida. No siendo una persona iracunda o violenta, creo que mi silencio y paciencia ilimitada agravaban la situación. Sin embargo, nada de lo que yo hiciera lo complacía, y después de destruir todas las fotografías y libros que consideraba de algún valor para mí, había tomado la costumbre de golpearme, aunque nunca llegó a tocar a Dorothy. Siempre fue condescendiente con los niños.

Mi hija Mildred nació en agosto de 1912 y fue entonces cuando realmente desperté. Descubrí el asombroso hecho de que el mal no residía en las personas del lugar, sino en mí. Había estado tan preocupada por los problemas de Alice La Trobe-Bateman que, al parecer, mi matrimonio desafortunado se debió a que me olvidé de Alice Evans, un ser humano. Cuando Mildred nació, enfermé gravemente, entonces descubrí a la gente de ese pueblito. El nacimiento de Mildred se había retrasado en diez días; el calor era insoportable; los doce niños que vivían al lado armaban un terrible bullicio; hacía varios días que yo estaba enferma, y se derrumbó el pozo séptico. Me imaginaba a Dorothy, que tenía mas o menos dos años y medio, corriendo de un lado a otro y cayéndose en el pozo. Walter no me ayudaba. Simplemente desaparecía para cumplir con los deberes parroquiales. Como enfermera tenía a una jovencita judía cuyos temores aumentaban respecto a mí, y continuamente llamaba por teléfono al médico, que demoraba su venida. Repentinamente se abre la puerta de mi habitación y sin llamar entra la esposa del cantinero. Me echa una sola mirada, toma el teléfono, llama casa por casa hasta dar con el médico, y le ordena venir inmediatamente. Toma a Dorothy, la acomoda debajo de su brazo y con una señal afirmativa me asegura que con ella estaría muy bien, y desapareció. Por tres días no vi a Dorothy ni me preocupaba, pues me sentía muy enferma. Mildred nació con la ayuda de fórceps, y esto me provocó dos hemorragias muy serias, recuperándome gracias al buen cuidado de las enfermeras. Por el pueblo corrió la voz acerca de mi precaria situación y empezaron a llegar muchas cosas; vino tanta gente bondadosa a hacer los quehaceres, que les debo eterno agradecimiento. Traían crema, tortas, oporto y fruta fresca. Las mujeres llegaban por la mañana, se dedicaban a lavar la ropa, a sacudir el polvo, barrer, acompañándome mientras cosían y remendaban. Relevaban a la enfermera. Invitaban a mi marido a sus hogares, a fin de que no molestara, por lo cual súbitamente desperté a la realidad de que el mundo estaba lleno de gente amorosa y de que había estado ciega toda mi vida. Así me adentré más en la casa de la humanidad.

Entonces comenzó la verdadera dificultad. La gente no tardó en darse cuenta del verdadero carácter de Walter Evans. Sin tener la ayuda de una enfermera ni de otra persona, me levanté al noveno día después del nacimiento de Mildred. La esposa del sacristán, horrorizada, me encontró ese día lavando, sabiendo que yo casi podía haber muerto diez días antes, y fue a buscar a Walter Evans y le dio una buena reprimenda. De nada valió, pero ella entró en sospecha y se dedicó a vigilarme cuidadosamente y a estrechar aún más nuestra amistad. El mal carácter de Evans adquirió serias proporciones, siendo lo más curioso que (fuera de su salvaje e ingobernable temperamento) no tenía vicios de ninguna especie. Jamás bebía, nunca blasfemaba ni jugaba. Fui la única mujer que le interesó y

besó, y creo firmemente que se mantuvo así hasta su muerte, hace unos pocos años. A pesar de ello no podíamos convivir y llegó a ser eventualmente peligrosa la convivencia con él. Un día la señora del sacristán me encontró con la cara seriamente magullada. Me sentía indispuesta y muy cansada, y ante su bondad y atención le confesé que mi marido me había arrojado medio kilo de queso, haciendo impacto en mi cara. Ella regresó a su hogar y poco después vino el Obispo. Quisiera, por medio de estas páginas, expresar la bondad, solicitud y comprensión del Obispo Sanford. Lo conocí por primera vez cuando recibí la confirmación. Me hallaba en la cocina lavando los platos, después de haber servido la cena, cuando oí que alguien los secaba; creí que era una de las feligresas, pero asombrada, vi al Obispo realizando ese acto, característico en él. Se entablaron muchas discusiones y conversaciones, resolviéndome eventualmente dar a Walter otra oportunidad para enmendarse. Inmediatamente nos mudamos a otra parroquia, lo cual me agradó mucho, pues la rectoría era bastante mejor. Había mayor número de habitantes en la comunidad y nos hallábamos más cerca de Ellison Sanford, persona muy agradable y la mejor amiga que he tenido.

Mi salud en general fue mejorando y, a pesar de las constantes explosiones de ira, la vida iba adquiriendo más color. Vivíamos cerca de la ciudad donde residían el Obispo y su señora y, por supuesto, los veía muy a menudo. En esa parroquia muchos hablábamos el mismo idioma, pero en otros aspectos los días eran difíciles y hacia fin del otoño nuevamente volví a enfermarme. En enero esperaba el nacimiento de mi hija más pequeña, Ellison, cuando mi esposo, en uno de sus ataques de ira, me arrojó escaleras abajo, lo cual tuvo consecuencias para la criatura. Después de nacer, su estado era muy delicado, siendo calificada como “niño azul” como se dice familiarmente, con una de las válvulas cardíacas deficiente, y durante años nadie creyó que podría criarla. Pero lo hice y hoy es casi la más fuerte de la familia.

Las cosas iban de mal en peor. Todo el mundo estaba enterado de lo que sucedía en la rectoría, y cada uno hacía lo posible por ayudar. Una gentil jovencita se ofreció para vivir con nosotros como huésped pago, a fin de tener alguien conmigo en la casa. Con el tiempo llegó a asustarse, pero no me abandonó. Constantemente, día tras día, era arado el campo colindante con la rectoría. Una vez, por curiosidad, pregunté al que estaba arando por qué lo hacía con tanta frecuencia, me respondió que por decisión de un grupo de hombres, alguien debía estar cerca de mí, por eso se turnaban en la tarea de arar el campo. Las encargadas de la central telefónica se dieron cuenta de la situación y habitualmente me llamaban a intervalos, para interesarse por mi salud. El médico que me asistió al nacer Ellison, se preocupaba mucho, y me hizo prometerle esconder todas las noches debajo de mi colchón el cuchillo de cortar carne y el hacha. La idea de que Walter no estaba en sus cabales se difundía. Recuerdo despertar una noche y oír salir a alguien precipitadamente de mi habitación y bajar las escaleras. Era el médico que había venido a cerciorarse de que me hallaba bien. Nuevamente podrán ver cómo la bondad me rodeaba por todas partes. Sin embargo, me sentía humillada y herida en mi orgullo.

Cierta mañana me llamó una amiga pidiéndome que le llevara las niñas, pero que ella pasaría a buscarme. Fui y pasamos momentos muy agradables. Sin embargo, al regresar me enteré que a Evans lo habían llevado a San Francisco y un clínico y un psiquiatra lo tenían en observación a fin de descubrir si estaba mentalmente desequilibrado. Afortunadamente para mí, el médico llegó a la conclusión que no era lunático, sino malo, y lo único grave de que padecía era su temperamento, fuera de todo control. En el ínterin, Ellison enfermó gravemente de “cólera infantum”, sin esperanza de recuperarse. Recuerdo perfectamente un

sofocante día estival, durante ese terrible período, en que Ellison estaba muy grave, acostada sobre una manta en el piso y mis otras hijas jugando en el patio de una vecina. Llegó el médico trayendo una criatura en brazos, seguido por una mujer alta y agraciada, en tal estado, como para internarse en un hospital. Me dijo que traía la criatura para dejarla a mi cuidado y le hiciera el favor de acostar a la madre y también la atendiera. Así lo hice, y durante ‘tres días cuidé a dos criaturas y a una mujer —demasiado enferma, indispuesta y deprimida como para cuidar de su vástago. Hice todo lo que estuvo a mi alcance, pero la criatura expiró en mis brazos. Nada pudo salvarla, habiendo tenido hábiles cuidados del médico y siendo yo muy buena enfermera. El médico era muy versado; sabía que yo tenía bastante con mi situación hogareña, pero necesitaba aprender que no era la única que sufría, otras personas sufrían tan severamente como yo, y siendo mi energía mayor de lo que creía, bien podía emplearla. Siempre me ha asombrado la sabiduría y el profundo conocimiento psicológico de los médicos lugareños. Conocen la gente; viven vidas sacrificadas; son competentes, debido a su vasta experiencia; en las emergencias se desenvuelven con rapidez y eficiencia, pues no dependen de nadie sino de ellos mismos. Personalmente he contraído una gran deuda con los médicos —en ciudades y pueblos—, los cuales han sido también mis amigos.

Después me aconsejaron llevar a Ellison al Hospital de Niños, en San Francisco, para ver si algo podía hacerse. Ellison Sanford se hizo cargo de mis dos niñas, a pesar de que ella tenía cuatro, y partí hacia el norte con mi hijita. Los médicos del hospital me dijeron que no podría vivir, que debía dejarla y regresar a mi hogar para cuidar de mis otras hijas. No me extenderé sobre las vicisitudes de ese episodio. Quienes tienen hijos lo comprenderán. Nunca creí volver a verla, pero milagrosamente se recuperó; la trajo su padre, que también había sido dado de baja, con un certificado de buena salud. Como verán, nada de esto es alegre. Tampoco me alegra contarlo.

Enfrentamos un año muy peculiar y difícil. Al obispo le resultaba imposible dar un cargo a Walter Evans. Casi estaba agotado el dinero que poseíamos y disminuía considerablemente mi pequeña renta, a causa de la guerra. Cuando Walter volvió a San Francisco, quedé con mis tres hijas y un montón de cuentas a pagar. Él nunca tuvo sentido del valor del dinero; el que yo le daba o el que constituía parte de su estipendio, para pagar las cuentas, lo invertía en lujos innecesarios. Salía de casa para pagar la cuenta mensual del almacén y volvía con un fonógrafo.

Mientras viva, no olvidaré la extraordinaria bondad del dueño del almacén, en el pequeño pueblo donde vivíamos; Walter Evans ocupó su último cargo en la diócesis de San Joaquín. Le debíamos más de doscientos dólares, lo cual yo ignoraba. Lógicamente por el pueblo corría la voz acerca de lo sucedido. A la mañana siguiente, después que mi esposo había sido enviado a San Francisco, el dueño del almacén me llamó por teléfono. Era judío, de apariencia muy ordinaria. Nunca había hecho nada por él, excepto demostrarle cortesía y, siendo muy británica, le demostré que no albergaba sentimientos antijudíos, porque jamás hubo en Gran Bretaña actitudes antisemitas, especialmente durante mi juventud. Algunos de nuestros más grandes hombres han sido judíos, como Lord Reading, Virrey de la India, y otros. El almacenero solicitaba mis pedidos por teléfono. Al preguntarle cuánto le debíamos respondió: “más de doscientos dólares”, pero me dijo que no me preocupara, pues sabía que lo pagaríamos aunque tardáramos cinco años. Luego agregó, “si no hace el pedido le enviaré igualmente lo que creo necesario, y eso no le agradará ¿verdad?”. Hice el pedido. Cuando esa mañana llegaron las provisiones a la rectoría, encontré un sobre conteniendo diez dólares en calidad de “dinero al margen” por si no tenía dinero a mano,

que fueron agregados a la cuenta, pues comprendía que yo no aceptaría caridad. También me pidió la llave de la caja para la recepción de la correspondencia; así él se encargaría de las cartas que llegaran. Me sentí y aún me siento profundamente endeudada con él. Tardé más de dos años para liquidar la cuenta, pero la pagué. Cada vez que le enviaba cinco ‘dólares yo recibía una carta de agradecimiento, como si le hubiera hecho un favor.

Descontando el hecho de que había sido educada en Inglaterra, donde no ha prevalecido el sentimiento antijudío y se comprende mejor que en los Estados Unidos el problema de los negros, he contraído profundas deudas con estas dos sufrientes minorías. El problema de los negros me ha parecido más sencillo que el de los judíos y de más fácil solución.

El problema de los judíos lo he considerado casi insoluble. No le veo salida, excepto mediante el lento proceso evolutivo y una campaña planificada de educación. No albergo sentimientos antijudíos; algunos de mis más preciados amigos lo saben, como el doctor Roberto Assagioli, Regina Keller y Víctor Fox, a quienes amo entrañablemente. Pocas personas en el mundo están tan cerca mío, y recurro a ellos cuando necesito consejos y comprensión, y nunca me fallaron. Oficialmente figuro en la “lista negra” de Hitler, debido a mi defensa de los judíos, en mis conferencias por toda Europa. No obstante, a pesar de conocer muy bien sus maravillosas cualidades, su contribución a la cultura y enseñanza occidentales, su acervo y admirables dones en las artes creadoras, aún no alcanzo a ver la inmediata solución de su crucial y terrible problema.

Ambas partes son culpables. No me refiero a la culpabilidad, o más bien a la maldad criminal de los alemanes o de los polacos hacia sus conciudadanos judíos. Me refiero a todas esas personas que están a favor y no en contra del judío. Nosotros los cristianos aún no sabemos qué debemos hacer para liberar a los judíos de la persecución —persecución que data de muchos, muchos siglos. Los egipcios en las primeras épocas de la historia bíblica los persiguieron, y ésa ha sido su crónica en el transcurso de los años. Vacilo ante la idea de exponer mis conclusiones, pero lo haré con la esperanza de que sirvan de ayuda.

Sin embargo, sólo podré explayarme brevemente sobre uno o dos puntos, anticipándoles que, lógicamente, lo haré en forma inadecuada.

Debe existir alguna causa básica para esta constante e incesante persecución, y alguna razón por la cual no se los quiere. ¿Cuál puede ser? Probablemente la causa fundamental esté profundamente arraigada en ciertas características raciales. La gente se queja (y frecuentemente tiene razón) de que los judíos desmerecen el ambiente de cualquier distrito donde residen. Cuelgan la ropa de cama y de vestir fuera de las ventanas. Viven en la calle, se sientan en grupos en las aceras. Durante siglos los judíos moraron en carpas, obligados a vivir de esa manera, y quizás aún reaccionan a esas cualidades hereditarias. Otra queja es que si se permite a un judío entrar en un grupo u organización comercial, no pasa mucho tiempo sin que sus hermanos, primos y tíos entren también. Los judíos han tenido que unirse debido a los siglos de persecución pasados. Se dice que el judío es netamente materialista y que, para él, el poderoso dólar tiene más importancia que los valores éticos, siendo rápido y ducho en aprovecharse de los cristianos. La religión judía no hace hincapié sobre la inmortalidad o la vida después de la muerte, y ello es verdad, pues he discutido este problema con estudiantes judíos de teología. Entonces ¿por qué no hemos de obtener lo mejor de la vida en el orden material? Comamos y bebamos y acumulemos bienes mundanos, pues mañana moriremos. Todo esto es muy comprensible pero no hace a las

buenas relaciones.

He estudiado, reflexionado e interrogado, y ciertas cosas se han esclarecido en mi mente, constituyendo para mí parte de la respuesta. Los judíos se han aferrado a una religión básicamente caduca. Hace unos días me pregunté qué parte del Antiguo Testamento valdría la pena conservar. En su mayor parte es terrible y cruel, y únicamente se salva de los reglamentos de la Oficina de Correos, porque tal literatura está contenida en la Biblia. Llegué a la conclusión de que debían conservarse los mandamientos y también uno o dos relatos de la Biblia, como el amor de David y Jonathan, los Salmos 23 y 91 y otros más, y cuatro capítulos del Libro de Isaías. El resto no tiene valor o es indeseable; el remanente nutre el orgullo y el nacionalismo de los pueblos. Lo que separa a los judíos ortodoxos de los cristianos son sus prohibiciones religiosas, pues es mayormente una religión regida por el precepto de “No cometerás.. .”; “No harás.. .”, etc. El aspecto condicionante del pensamiento cristiano, respecto al judío joven y ortodoxo, es su materialismo, del cual Shylock es el símbolo.

Al escribir esto me doy cuenta de que mis palabras son inadecuadas y no del todo justas; sin embargo, desde el ángulo de una amplia generalización, son veraces, aunque desde el punto de vista del judío individual, en la mayoría de los casos, son totalmente injustas. Existen muchas cosas similares entre judíos y germanos. El alemán se considera a sí mismo como miembro de la “super raza”, mientras que el judío ortodoxo se considera como “pueblo elegido”. El alemán pone el énfasis sobre la “pureza racial” y los judíos también lo han hecho en el transcurso de las épocas. Parecería que los judíos no son asimilables. Los he conocido en Asia, en la India, en Europa y aquí también, y a pesar de su ciudadanía siguen siendo judíos, estando separados de la nación donde residen. No he visto que esto suceda en Gran Bretaña ni en Holanda.

Los cristianos frecuentemente han tratado en forma abominable a los judíos, y muchos de nosotros nos conmovemos y trabajamos arduamente para ayudarlos. En la actualidad, uno de los obstáculos proviene de los judíos mismos. Personalmente nunca he conocido a un judío que admitiera la posibilidad de que la culpa o la provocación surgiera de su parte. Adoptan siempre la posición de que son ellos los perseguidos, y que todo el problema se solucionaría si los cristianos emprendieran la debida acción. Miles de nosotros estamos tratando de emprenderla, pero no obtenemos la más mínima cooperación de su parte.

Perdonen esta digresión, pero el recuerdo de mi gran amigo Jacobo Weinberg me hizo encarar un tema que me produce aguda preocupación. Por lo tanto, Walter y yo enfrentamos el problema de lo que debíamos hacer. Comprendí que su destino estaba en mis manos. Si podía inducirlo a comportarse bien y darme un trato más decente, con el tiempo el Obispo trataría de asignarle algún cargo en otra diócesis, donde su pasado no constituiría un obstáculo, aunque dicho obispo lógicamente debía conocer los detalles. Recuerdo perfectamente la noche que llana y malamente presenté a Walter la situación, después de haber sostenido una prolongada conversación con el Obispo. Le hice ver que su destino se hallaba realmente en mis manos y sería inteligente que dejara de golpearme. Además, que podía obtener el divorcio en cualquier momento, por la fuerza del testimonio del médico que me atendió, después que nació Ellison, y pudo observar las magulladuras en todo mi cuerpo. Desde el punto de vista de la Iglesia Episcopal la amenaza era poderosa. Terminaría su carrera de sacerdote. Siendo un hombre orgulloso (e internamente le aterrorizaba la publicidad), desde ese día jamás volvió a ponerme la mano encima.

Malhumorado no me dirigía la palabra durante días enteros, dejando a mi cargo todo el trabajo, sin darme lugar para temerle.

Conseguimos una casita de tres habitaciones en las profundidades de un agreste paraje cerca de Pacific Grove. Comencé a criar gallinas y obtenía algún dinero vendiendo huevos. Descubrí que si las gallinas no se crían en amplia escala (lo cual involucra capital), las ganancias son magras. Las gallinas son estúpidas, con cara de idiotas y hábitos necios; carecen totalmente de inteligencia; la única parte emocionante en la cría de aves es la búsqueda de huevos, y es una tarea sucia. Pero me las arreglé para alimentar a la familia, consistiendo en ocho dólares mensuales la renta de la casita, y ni eso valía.

En esa época mi vida era sumamente monótona —cuidar tres hijas un esposo malhumorado y varios centenares de estúpidas gallinas. No tenía baño ni instalaciones sanitarias internas. Constituía todo un problema mantener limpias a las niñas y la casa. Prácticamente no poseíamos dinero, parte de la cuenta del almacenero se pagó con huevos, lo cual éste aceptaba por ser amigo mío. Acostumbraba yo a internarme en el monte de los alrededores, empujando una carretilla con mis hijas detrás, y recogíamos leña para el fuego. Sin embargo, puedo asegurar que no era una época agradable. Repito que tampoco me alegra relatarlo. Era algo parecido a una nueva reencarnación, y el contraste entre esa vida aburrida de madre y cuidadora del hogar, criadora de aves, jardinera, y la vida acaudalada de mi niñez y la plenitud de mi vida como evangelista, terminó por abrumarme totalmente.

Me forjé la idea de ser una nulidad y que en alguna parte habría desviado el camino, de lo contrario no estaría en esta situación. El antiguo complejo cristiano de que era una “miserable pecadora” llegó a agobiarme. Mi conciencia, morbosamente acondicionada por la teología fundamentalista, continuamente me decía que estaba pagando el precio de mis interrogantes dubitativos, y que de haberme aferrado a la fe y seguridad de mi niñez no me hallaría ahora en tal predicamento. La Iglesia me había fallado debido a que Walter era eclesiástico, y los otros que conocí de su misma profesión, todos mediocres, excepto el Obispo, un santo, pero argumentaba que igual lo hubiera sido aún siendo instalador de cañerías o un corredor de bolsa. Poseía yo bastante conocimiento de teología como para haber perdido mi fe en las interpretaciones teológicas, y me embargaba el sentimiento de que nada me restaba, excepto una vaga creencia en Cristo, el cual parecía hallarse muy distante. Me sentí abandonada por Dios y los hombres.

Quiero exponer que mi mente no alberga ninguna duda de que la Iglesia está perdiendo la jugada, a no ser que cambie su técnica. No alcanzo a comprender por qué los eclesiásticos no van a la par de la época. El desarrollo evolutivo en todos los sectores es una expresión de la divinidad, y la condición estática de la interpretación teológica es contraria a la gran ley del universo, la evolución. Después de todo, la teología es sólo la interpretación y comprensión del hombre respecto a su creencia en Dios. Pero es el cerebro humano percedero el que piensa y ha pensado durante el trascurso de las edades. Por eso otros cerebros humanos y percederos aparecen y dan otras interpretaciones más profundas, significativas o amplias, fundando así una teología más progresista. ¿Quién osaría negar que ellos tienen tanta razón como los eclesiásticos del pasado? A no ser que las Iglesias amplíen su visión, eliminen las disputas acerca de detalles sin importancia, y prediquen el Cristo resucitado, viviente y amoroso, en vez de un Cristo muerto, sufriente, sacrificado por un Dios iracundo, perderán la fidelidad de las generaciones venideras, y esto con razón. Cristo vive triunfante y siempre presente. Por su vida somos salvos. La muerte que Él padeció también podemos padecerla —según la Biblia, triunfalmente. Las Iglesias deberán

comenzar por sus seminarios teológicos. He recibido entrenamiento teológico y sé de lo que hablo. Ya no ingresarán en ellos hombres jóvenes e inteligentes, si se los enfrenta con interpretaciones caducas respecto a las verdades vivientes que reconocen como tales. No les interesa el nacimiento virginal, sino la realidad de Cristo. Saben demasiado como para aceptar la inspiración verbal de las Escrituras, pero están dispuestos a creer en la palabra de Dios. Hoy, la vida está tan colmada de actividades, héroes, belleza, tragedias, hecatombes, realidades y gloriosas oportunidades, que la actual generación no tiene tiempo para ocuparse de las puerilidades de la teología. Afortunadamente existen, dentro de la Iglesia, unos pocos hombres de visión, que oportunamente cambiarán la actitud reaccionaria, pero esto llevará tiempo. Mientras tanto, los cultos y los “ismos” sofocarán a los pueblos, lo cual no tendría lugar si la Iglesia despertara y proporcionara, a una humanidad investigadora y apremiante, lo que necesita —nada de soporíferos, arbitrariedades ni dulces trivialidades, sino el Cristo viviente.

Si mal no recuerdo, después de seis meses de llevar esa vida, volví a ver al Obispo y le dije que Walter se comportaba bien. Entonces, bondadosamente se dedicó a buscar algún lugar donde pudiera nuevamente asumir su trabajo eclesiástico. Finalmente obtuvo una pequeña feligresía en un pueblo minero de Montana, con la salvedad de que parte de su estipendio debía enviármelo mensualmente. Mientras tanto, fui a vivir en una casita de tres habitaciones en un distrito más poblado de Pacific Grove. Esto ocurría en 1915, siendo la última vez que vi a Walter Evans. Nunca más envió parte de su estipendio y sus cartas eran cada vez más ofensivas, plenas de amenazas e insinuaciones. Nada podía hacer yo y comprendí que debía encarar la vida sola y hacer todo lo posible por mis tres pequeñas hijas.

La guerra en Europa estaba en pleno apogeo, e involucraba a cada uno de mis allegados. Esporádicamente recibía mi pequeña renta, pagaba altos impuestos y no llegaba la orden bancaria por haberse hundido el barco que traía la correspondencia. Me encontraba en una situación muy difícil; no tenía en el país pariente alguno a quien recurrir y (con excepción del Obispo y su señora) tampoco tenía amigos con quienes me hubiera complacido hablar. Sin embargo estaba circundada por buenos y bondadosos amigos, pero ninguno de ellos se encontraban en posición de ayudarme y, mirando atrás, dudo si les comuniqué cuán seria era mi situación. El Obispo quería escribir a mi familia comunicándole lo que ocurría, pero no se lo permití. Siempre creí fervientemente en el refrán que dice “de acuerdo a como hacemos nuestro lecho, así dormiremos”. No me ha gustado lloriquear ni quejarme a los amigos. Sabía que “Dios ayuda a quien se ayuda a sí mismo”, pero en esa época admití también que Dios me había fracasado y que no podía lloriquearLe.

Busqué por todas partes algo que hacer para ganar dinero, sólo descubrí ser una persona totalmente inútil. Podía hacer preciosos encajes, pero nadie los quería ni necesitaba, y tampoco había en Norteamérica material para hacerlos. No tenía aptitudes especiales ni sabía escribir a máquina; tampoco podía dar lecciones no sabía en qué ocuparme. En ese distrito sólo existía la industria de la sardina, y antes de permitir que mis hijas pasaran hambre, me ofrecí como obrera en esa industria.

Recuerdo el momento de crisis en que tomé esa resolución. Fue una gran crisis espiritual. Como señalé anteriormente, había llegado a Norteamérica con muchas dudas en mi mente, respecto a las verdades espirituales en las que podían tenerse fe. El estudio teológico que inicié al llegar aquí de nada me sirvió. Cualquier curso teológico quebranta la fe del hombre si no es suficientemente inteligente para hacer preguntas y si no acepta ciegamente lo que

los eclesiásticos dicen. Los comentarios consultados en la biblioteca teológica, me resultaron vacuos, mal escritos y triviales. No respondían a ninguna pregunta; se ocupaban de abstracciones; eludían las realidades, aunque afirmaban conocer exactamente lo que Dios significaba e intentaba, y trataban de resolver todos los problemas citando a San Agustín, Tomás de Aquino y los santos de la Edad Media. Los teólogos nunca enfrentan los problemas básicos, se apoyan en la trivial afirmación de que “Dios lo dijo”. Quizás no lo dijera o tal vez la traducción fuera inexacta y la frase en consideración fue intercalada, de las que hay tantas en la Biblia. Entonces surgió la duda en mi mente: ¿por qué Dios habló únicamente a los judíos? No conocía en esa época otras Escrituras del mundo y, de haberlas conocido, yo no las hubiera aceptado como tales. Había partes del Antiguo Testamento que me escandalizaban y otras que me obligaban a preguntarme con frecuencia cómo se permitía su distribución por correo. En cualquier otro libro habrían sido calificadas de obscenas, pero en la Biblia estaban bien. Empecé a creer que mis interpretaciones no eran tan buenas como las de los demás. Recuerdo una vez, meditando sobre un versículo de la Biblia, donde dice: “Hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados”, me pareció como que Dios llevase un sinnúmero de estadísticas. Consulté a un teólogo en el Seminario, y en respuesta dijo que aquella afirmación bíblica demostraba que Dios no estaba limitado por el factor tiempo. A continuación descubrí que la Cruz no era un símbolo cristiano sino que antedataba al cristianismo, y eso fue el golpe definitivo.

Por lo tanto me encontraba totalmente desilusionada de la vida, de la religión, con sus afirmaciones ortodoxas, y de la gente, principalmente de mi marido, al que había idealizado. Anteriormente cientos y miles de personas me necesitaban, ahora nadie, excepto mis tres hijas. Sólo un puñado de ellas, muy ocupadas, se preocupaba de lo que podía sucederme, mientras que antes eran innumerables quienes lo hacían. Me parecía haber llegado a la etapa de total nulidad, desempeñando tareas hogareñas, llevando la rutinaria vida pueblerina con cientos de mujeres sin posición social alguna, sin educación ni talento, que se las arreglaban mejor que yo. Estaba cansada de lavar pañales, rebanar pan y untar manteca. Supe lo que era la desesperación absoluta; mi único consuelo eran las niñas, tan pequeñas que su falta de comprensión lo contrarrestaba.

La culminación de esto llegó un día en que, encontrándome tan desesperada, dejando las niñas al cuidado de una vecina me interné sola en el bosque. Durante horas estuve tendida boca abajo, luchando con mi problema; me levanté y, apoyada en un enorme árbol, que seguramente podría hoy reconocer si el terreno no se ha parcelado, me dirigí a Dios, diciéndole que no podía soportar más esta desesperación y que aceptaba lo que fuese si sólo me liberaba para llevar una vida más útil. Le dije que había agotado los recursos de hacer todo “en nombre de Jesús” y hecho lo imposible para bien de Él; que había barrido y limpiado, cocinado, lavado y cuidado de las tres niñas según mi capacidad, y ¿qué?

Recuerdo nítidamente la profundidad de mi desesperación al no recibir respuesta, pues estaba muy segura que al llegar al máximo obtendría respuesta, que percibiría alguna visión u oíría como otras veces, una voz que me diría lo que debía hacer. Pero no tuve la visión ni oí la voz, entonces volví apresuradamente a casa y preparé la cena. Sin embargo, había sido escuchada y no lo sabía; se estaba planificando mi liberación sin saberlo. Imperceptiblemente una puerta se abrió y, aunque no lo comprendí, estaba frente al período más feliz y rico de mi vida. Años más tarde les dije a mis hijas que “nunca sabemos qué encontraremos en un recodo del camino

Al día siguiente fui a pedir trabajo a una de las grandes industrias de conservas de

sardina. Lo obtuve, pues era la época de mayor trabajo y necesitaban obreras. Convine con una vecina en que ella se ocupara de las niñas, pagándole la mitad de mi jornal, cualquiera fuese. El trabajo era a destajo; sabía que era ágil, esperaba ganar buen dinero, y así fue. Salía de casa a las 7 de la mañana, volvía a las 4 de la tarde. Durante los tres primeros días el ruido, el olor, el ambiente, al cual no estaba acostumbrada, la larga caminata hasta la fábrica y el ir y venir, me afectaban tanto que al llegar a casa me desplomaba.

Pero me fui acostumbrando, pues la naturaleza es muy adaptable y considero ese período como la experiencia más interesante de mi vida. Estando entre la masa lugareña, no era nadie, y yo siempre había creído que era alguien. Desempeñaba un trabajo que cualquiera podía hacerlo, pues no era especializado. Primeramente estuve en la sección de etiquetas, pegándolas, en los grandes envases ovalados de las “Sardinas Del Monte”, pero el dinero que ganaba no era suficiente para compensar mi esfuerzo. En esa sección fueron todos bondadosos. Creo que se dieron cuenta de mis temores, porque cierta vez el obrero distribuidor de los envases en que se pegaban las etiquetas, dándome un golpecito en las costillas en forma grosera, me dijo: “He averiguado quien es usted. La hermana de mi mujer es de R... y me ha contado cosas de usted. Si necesita alguien que la defienda y la proteja de los insolentes, recuerde que aquí estoy”. Nunca volvió a hablarme, pero observé que me vigilaba. Desde entonces nunca me faltaron envases para pegar etiquetas y siempre le he estado agradecida.

Alguien me aconsejó que me cambiara a la sección de envasado de sardinas, así lo hice. Eran obreros incultos, mujeres bastantes toscas, mejicanos y un tipo de hombre que nunca había conocido, ni aún en el trabajo social. Al iniciarme en esa sección trataron de hacerme la vida inaguantable, burlándose de mí. No pertenecía a su categoría. Evidentemente era demasiado buena, excesivamente decente y no sabían qué pensar de mí. Un grupo tomó la costumbre de reunirse en la puerta de la fábrica y al verme aparecer cantaban: “Más cerca de Ti, Dios mío”. Al principio no me agradaba y me estremecía pensar que tenía que atravesar esa puerta; pero, después de todo, por mi gran experiencia en manejar a los hombres, poco a poco fui conquistándolos hasta llegar en realidad a divertirme. Nunca me faltaba pescado para envasar. Sobre mi taburete llegaba misteriosamente todos los días un periódico limpio. Me cuidaban de todas maneras, y reiteraré que todo esto nada tenía que ver con mi atracción personal. No sabía cómo se llamaban. Nunca había tenido la más ligera atención hacia ellos, y a pesar de todo eran simplemente buenos conmigo y nunca los he olvidado. Aprendí a apreciarlos y llegamos a ser buenos amigos, pero nunca me agradaron las sardinas. Llegué a la decisión de que si debía ser envasadora de pescado, lo haría en forma tal que conviniera económicamente. Necesitaba ganar dinero para las niñas, de manera que me dediqué al problema del envasado. Observaba a otros envasadores; estudiaba cada movimiento que hacían para evitar todo esfuerzo innecesario, con el resultado de que, a las tres semanas, era la mejor envasadora de la fábrica. Mi promedio de embalaje sumaba diez mil sardinas por día, en varios cientos de envases. A los visitantes de la fábrica se os invitaba para verme trabajar; me observaban atentamente y, como recompensa a mi buen trabajo, oía los siguientes comentarios: “Qué hace una mujer como ésta en una fábrica?”, “parece demasiado buena para este trabajo, pero probablemente sea mala”, “debe haber hecho algo en su vida para tener que hacer este tipo de trabajo”, “no nos dejemos engañar por las apariencias, probablemente sea una mala persona”. Trascibo estas frases literalmente. Recuerdo que una vez el capataz de la fábrica, al oír los comentarios que hacía un grupo de visitantes, observó el efecto que me producían. Habían sido especialmente groseros y mis manos temblaban de furia. Cuando el grupo se retiró, con una expresión bondadosa en su rostro se acercó y me dijo: “No se preocupe, señora Evans, aquí

la llamamos «el brillante caído en el lodo»”. Esto me compensó ampliamente por todo lo que habían dicho. No es de extrañar mi inalterable e inmutable fe en la belleza y divinidad de la humanidad. La historia podía variar si esas personas hubiesen tenido obligaciones conmigo; pero todo ello expresaba la bondad espontánea del alma humana hacia quien sufría las mismas dificultades. Por regla general los pobres son bondadosos con los pobres.

Narraré otro relato que pone aún más de manifiesto esta bondadosa actitud humana. Una vez, al sonar la campana para el almuerzo, se me acercó un hombre de cierta edad, fuerte, bajo, sucio, mal oliente, con un aspecto terrible y me dijo: “Venga a la vuelta de la esquina que debo hablarle”. Nunca tuve miedo a los hombres, así que fui al lugar indicado. Metió la mano en el pantalón y extrajo la mitad de un delantal blanco y limpio y dijo: “Mire, señorita, esta mañana le hurté esto a mi mujer y lo colgaré de un clavo, no me gusta que se seque las manos en ese trapo sucio que hay en el baño de las mujeres, la otra mitad la colgaré cuando ésta se ensucie. Se fue sin darme tiempo a que le diera las gracias; no volvió a hablarme nunca más, pero siempre hubo un trapo limpio donde secarme las manos.

Estoy convencida de que en la vida cosechamos lo que sembramos; había aprendido a no adoptar actitudes de superioridad, ni a sermonear, sino sencillamente a ser bien educada y afable y, como consecuencia, obtuve de la gente buena educación y amabilidad y todo el mundo puede hacer lo mismo —ésta es la moraleja de mi relato. Recuerdo que hace algunos años vino una mujer a consultarme a la oficina de New York. El núcleo de su historia lo constituía los momentos difíciles por los que pasaba; todo el mundo murmuraba de ella y no sabía cómo evitarlo. Se lamentaba y lloraba; el mundo era cruel, porque contaba crueldades de ella y me pedía que por favor la ayudara. Como no la conocía e ignoraba los hechos, hice lo que pude. Lo curioso fue que días más tarde concurrí a un restaurante con mi marido Foster Bailey, y nos sentamos en un reservado. En otro, al lado nuestro, estaba esta mujer, aunque ella no me vio. Hablaba en voz alta y clara con una amiga, de manera que podía oír todas sus palabras. Lo que decía acerca de sus amigos era increíble. No pronunció una palabra amable. Le contaba a su amiga las cosas más abyectas sobre sus relaciones. Después de oírla llegué a la solución de su problema, y la próxima vez que vino a verme, le manifesté lo observado; quizás se lo dije en forma muy cruda, pues no volví a verla. Seguramente le resulté desagradable, porque ciertamente, no le habrá gustado oír la verdad.

Trabajé en la fábrica durante varios meses. Mientras tanto, Walter Evans, había abandonado Montana e ingresado a una Universidad al este del país, para seguir un curso de posgraduados. Raras veces tenía noticias suyas. No me enviaba dinero, y en 1916 consulté con un abogado a fin de obtener el divorcio. No podía enfrentar la perspectiva de volver a él y exponer a mis hijas a su malhumor y peor genio. No dio indicio de haber cambiado ni demostró mayor sentido de responsabilidad, en lo que se refería a mí y a las niñas. En 1917, cuando los Estados Unidos entraron en la guerra, fue a Francia con la Y.M.C.A. (Asociación Cristiana de Jóvenes) y se quedó allí hasta que finalizó la contienda. Su conducta fue distinguida y se le otorgó la Cruz de Guerra. Por lo tanto cancelé el proceso de divorcio, pues existía un fuerte sentimiento contra las mujeres que pedían el divorcio mientras sus maridos estaban en el frente. Nunca me pareció lógico que un hombre, ya sea en el frente o en su hogar, sea diferente. Tampoco he comprendido por qué a todo soldado se lo considera un héroe de guerra; probablemente ha sido enrolado sin tener otra alternativa. Conozco muy bien al soldado y sé cuánto detesta ser calificado de héroe por el público y los diarios.

Dejé de escribirle a Evans, y sentí un gran alivio al saber que estaba lejos. Mis hijas se ‘hallaban bien, siendo para mí un gran consuelo, y yo, a pesar de mis 46 kilos, gozaba de buena salud. Me arreglé para cuidarlas, y lentamente capeé el temporal. Aún me hallaba confusa espiritualmente, pero estaba demasiado ocupada en ganar dinero, cuidar de mis tres hijas y disponer de tiempo para pensar en mi alma

## CAPITULO CUARTO

Walter Evans me abandonó cuando tenía 35 años. Por lo que he podido observar, esta edad es con frecuencia la encrucijada para muchas vidas. A esa edad se sabe el trabajo que corresponde realizar en la vida o si en determinada vida se ha de obtener cierta medida de plenitud y también ser de utilidad. Los adeptos a la ciencia de los números probablemente afirmarán que esto se debe a que  $7 \times 5 = 35$ ; el número 7 indica la terminación de un ciclo completo y es una puerta abierta hacia una nueva experiencia; mientras que el 5 es el número de la mente y de la criatura inteligente llamada hombre. No sé si es así, pero algo debe existir en la ciencia de los números, porque se dice que Dios trabaja con números y fórmulas, pero nunca me han causado impresión estas deducciones.

Lo cierto es que en 1915 entré en un ciclo totalmente nuevo donde descubrí, por primera vez, que poseía una mente, y comencé a utilizarla y a comprobar su flexibilidad y potencia y a emplearla como “faro” dirigido a mis propios asuntos e ideas, a las cuestiones del mundo que me rodea y a un reino aún por descubrir, que podría denominarse espiritual — mundo que Patanjali, antiguo instructor hindú, denomina “la nube de cosas conocibles”.

En la difícil época en que trabajaba como obrera de una fábrica, conocí la teosofía. No me gusta esta palabra, pese a su hermosa implicación y significado. Representa en la mente de la mayoría algo que esencialmente no es. Espero demostrar, si puedo, lo que realmente es. Esto señaló el comienzo de una nueva era espiritual en mi vida.

En Pacific Grove vivían dos inglesas que pertenecían a mi mismo medio social británico. No había entablado conocimiento con ellas, pero deseaba hacerlo, debido, en gran parte, a que me sentía muy sola. Anhelaba conocer a alguien de la madre patria; las había visto en las calles del pequeño pueblo. Corría el rumor de que preparaban una reunión en su casa para tratar un tema peculiar, y una amiga común me consiguió una invitación. Mis móviles no eran muy elevados, pues no iba movida por el deseo de escuchar algo nuevo e interesante u obtener ayuda, sino porque quería conocer a esas dos mujeres.

La charla me resultó pesada y el conferenciante muy pobre. No podía imaginarme otro peor que éste. Comenzó su charla con esta seca declaración: “Hace diecinueve millones de años, los Señores de la Llama vinieron de Venus y plantaron la simiente de la mente en el hombre”. Exceptuando a los teósofos presentes, no creo que en la habitación alguien supiese de qué hablaba. Nada de lo que decía tenía sentido para mí. Una de las razones era que en esos días yo compulsaba los ciclos evolutivos en la Biblia, la cual ubicaba la fecha de la creación en el año 4004 antes de Cristo. Había estado muy ocupada con mis funciones de madre como para tener tiempo de leer libros sobre la evolución. No me convenía mucho la teoría de la evolución y recuerdo haber leído a Darwin y a Herbert Spencer con el sentimiento de ser culpable y desleal a Dios. Pensar que el mundo tuviera diecinueve millones de años era una blasfemia.

El conferencista deambuló por todo el mundo del pensamiento. Informó al auditorio que cada uno de los presentes poseía un cuerpo causal y que aparentemente ese cuerpo estaba habitado por un agnishvatta. Me pareció toda una estupidez y dudo que un conferenciante así, pueda prestar ayuda a alguien. En ese momento resolví, que si alguna vez tenía que dar una conferencia, no hacer lo que ese disertante teósofo había hecho. Pero logré una cosa, la amistad de esas dos mujeres. Me tomaron bajo su cuidado y me facilitaron libros. Entraba y salía de su casa y hacía la mar de preguntas.

Mis días se hicieron interminables. Me levantaba a las 4 de la mañana, limpiaba la casa, preparaba el almuerzo para las tres niñas, a las 6 les daba el desayuno, después de lavarlas y vestir las. A las 6.30 de la mañana las llevaba a casa de la vecina e iba a la fábrica a envasar las dichosas sardinas. Por la tarde, si el tiempo era bueno, almorzaba en la playa. Generalmente a las 4 ó 4.30 de la tarde regresaba a casa. En invierno, me quedaba en casa para jugar con mis niñas o leerles. En verano las llevaba a la playa. A las 7 de la tarde regresábamos para la cena y luego las acostaba. Después ponía la ropa en remojo o el pan a leudar, me acostaba y leía sin descanso hasta la media noche.

Soy de ese tipo de persona que, por temperamento, requiere dormir pocas horas. Siendo aún niña, un médico (que me conocía muy bien) me dijo que sólo necesitaba cuatro horas de sueño, y tenía razón. Hasta ahora me levanto habitualmente a las 4.30 y, después de desayunarme, escribo y trabajo hasta las 7. Éste ha sido el ritmo de mi vida y quizás una de las razones por las que he podido realizar tantas cosas.

Otra de las razones que me ayudó a trabajar tan arduamente fue la disciplina extremadamente ordenada que observé durante mi niñez, por eso nunca pude estar ociosa. Tampoco se me permitió estar sin hacer nada, de manera que siempre hago algo. Hay una tercera razón y creo que será de utilidad para muchas personas. Ansiaba conocer tantas cosas que debía buscar tiempo para ello, y a la vez ocuparme de mis hijas. Nunca las descuidé, pero me exigió mucha reflexión, planeamiento y disciplina. Así aprendí a planchar, teniendo un libro delante, y hasta hoy puedo leer y planchar simultáneamente sin quemar la ropa. Aprendí a pelar papas mientras leía, sin cortarme, y puedo desgranar y limpiar guisantes leyendo un libro; cuando coso o remiendo siempre leo, porque deseo obtener mayor conocimiento, y muchas mujeres podrían hacer lo mismo si en verdad se interesan. Pero ocurre que no tienen suficiente interés. Además leo con gran rapidez, captando párrafos y hasta páginas enteras con igual prontitud con que los demás leen una frase. No recuerdo el término técnico para denominar esta capacidad visual. Muchas personas lo hacen y muchas más podrían realizarlo si se lo propusieran.

Llegué a un arreglo con mi propia conciencia, en lo que respecta a mi deber de madre y ama de casa. Tuve oportunidad de observar a una señora amiga que tenía cinco hijos, quien aparentemente había recibido un llamado del Señor para ir a enseñar, y así lo hizo, pero a expensas de los niños, que dejó al cuidado de la hija mayor de sólo 15 años. La muchacha hacía lo que podía, pero atender cuatro criaturas es algo serio. Teníamos que ayudarla a darles de comer, bañarlos y disciplinarlos cuando era necesario. Fue una lección para mí, y un terrible ejemplo de lo que no debía hacer. Por eso decidí que hasta que mis niñas no llegaran a la mayoría de edad, dedicaré todo el tiempo a ellas y al hogar. Llegado ese momento y cuando pudieron ayudar, nos repartimos el trabajo.

Alrededor de 1930, cuando las tres eran prácticamente mayores, les dije que debían considerarme como consejera y madre. Pero habiéndoles dedicado ya veinte años enteros, desde este momento antepondría a ellas mi tarea pública. También les recordé que siempre estaría con ellas, creo que lo recordarán o lo harán después que me haya ido de este mundo.

De manera que leí, estudié y reflexioné. Mi mente despertó, mientras luchaba con las ideas presentadas y trataba de adaptar mis propias creencias a los nuevos conceptos. Entonces conocí a dos señoras ancianas que vivían en dos chalets contiguos, lo cual era indispensable, pues disputaban todo el tiempo. Ambas habían sido discípulas personales de H. P. Blavatsky, recibiendo de ella entrenamiento y enseñanza.

Conocí *La Doctrina Secreta*, grandiosa obra de H. P. B. Me intrigó, aunque me dejó totalmente desconcertada. No entendía nada. Para los principiantes es un libro muy difícil, está mal recopilado y carece de continuidad. H. P. B. empieza con un tema, se desvía a otro, inicia, dilucida extensamente un tercero y, si seguimos, hallaremos que vuelve al tema original después de sesenta o setenta páginas.

Claude Falls Wright, secretario de E. P. B., me dijo que al preparar esta monumental obra (porque en verdad lo es), su autora escribía una página tras otra sin enumerar, arrojándolas al suelo a medida que las llenaba. Terminada la tarea del día, el señor Wright y otros ayudantes, recogían las hojas y trataban de ordenarlas, y según decía, lo admirable es que el libro haya salido tan claro. Su publicación constituyó un gran acontecimiento mundial, y la enseñanza contenida ha revolucionado el pensamiento humano, aunque la gente no lo crea.

Las horas dedicadas a su estudio las considero como las más valiosas de mi vida, y los antecedentes y conocimientos que me aportaron hizo posible lo mejor de mi trabajo en el campo ocultista. Pasaba las noches en la cama leyendo *La Doctrina Secreta* y contra mi costumbre olvidaba leer la Biblia. Me agradaba ese libro, y al mismo tiempo me disgustaba de todo corazón. Creí que estaba mal escrito, que era incorrecto e incoherente, pero no podía dejarlo.

Fue entonces que estas dos señoras ancianas me tomaron a su cargo. Día tras día, durante semanas, se dedicaron a enseñarme. Me mudé a una pequeña casa para estar cerca de ellas. Era un lugar seguro para mis criaturas, con árboles para trepar, un jardín que arreglar y nada que pudiera causarme ansiedad. Mientras mis hijas jugaban, me sentaba en el porche de uno de los chalets y conversaba y escuchaba. Muchos de los discípulos personales de H. P. B. me ayudaron, y personalmente se preocuparon de hacerme comprender lo que despertaba en el pensamiento humano la aparición de *La Doctrina Secreta*.

Me ha causado siempre gracia que los teósofos ortodoxos desaprobaban mi forma de presentar las verdades teosóficas. Pocos o ninguno de los que han manifestado su desaprobación, tuvieron el privilegio de recibir enseñanza de los discípulos personales de E. P. B. durante meses y semanas enteras; estoy absolutamente segura de que, gracias a esos antiguos estudiantes, poseo una percepción más clara que la mayoría de ellos, sobre lo que *La Doctrina Secreta* está destinada a difundir, y ¿por qué no había de tenerla? Me enseñaron bien y estoy agradecida.

Luego me asocié a la logia teosófica de Pacific Grove y comencé la enseñanza. Recuerdo el primer libro que comenté. Era la gran obra de la señora Besant: *Estudio sobre la Conciencia*. No sabía nada acerca de la conciencia ni podía definirla. Aprendía seis páginas a la vez, antes de dar clase, arreglándomelas para que no se dieran cuenta, y nunca descubrieron lo poco que sabía; pero sé que si los estudiantes aprendían, yo aprendía mucho más. ¿Qué había en esta enseñanza que comenzó a satisfacer mi mente interrogadora, y mi perturbado corazón? Había ido a la deriva sobre un pináculo de insatisfacciones. En esa época sólo tenía la seguridad de dos cosas: la realidad de Cristo y ciertos contactos internos que no podía negar, sin ser deshonesto conmigo misma, aunque no podía explicarlos. Con gran asombro de mi parte, la luz comenzó a alborar. Descubrí tres nuevas ideas básicas, nuevas para mí, y eventualmente todas encajaron con el programa general de mi vida espiritual, proporcionándome la clave de los asuntos mundiales. No hay que olvidar que había comenzado la primera fase de la guerra mundial (1914-1918); estoy escribiendo esto al final de la segunda fase (1939-1945).

Primero descubrí que existe un grandioso y divino Plan. Me di cuenta de que nuestro universo no está formado por “un fortuito conglomerado de átomos”, sino que es el desarrollo de un gran diseño o canon para la gloria de Dios. Descubrí también que una raza humana tras otra, han aparecido y desaparecido en nuestro planeta y que cada civilización y cultura ha visto a la humanidad dar un paso más avanzado en el sendero de retorno a Dios. Segundo, descubrí que existen Quienes son responsables del desarrollo del Plan, que paso a paso y etapa tras etapa han guiado al género humano en el transcurso de los siglos. Hice un descubrimiento asombroso, asombroso porque poco sabía, que la enseñanza sobre este Plan o Sendero era idéntica, ya fuera presentada en Occidente u Oriente o impartida antes o después de la venida de Cristo. Descubrí que el Cristo estaba a la cabeza de esta Jerarquía de Guías espirituales, y cuando me di cuenta de ello, tuve la sensación de que había vuelto a mí, en forma más íntima y estrecha. Supe que era “Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres”, que los Maestros de la Sabiduría eran Sus estudiantes y discípulos, del mismo modo que personas como yo éramos estudiantes de algún Maestro. Aprendí que, cuando en mis días de ortodoxia hablaba sobre Cristo y Su Iglesia, en realidad hablaba sobre el Cristo y la Jerarquía planetaria. Supe que la presentación esotérica de la verdad de ninguna manera disminuía al Cristo. Por cierto, Él era el Hijo de Dios, el Primogénito de una gran familia de hermanos, como ha dicho San Pablo, garantizando nuestra propia divinidad.

La tercer enseñanza que descubrí y me costó aceptarla por largo tiempo, fueron dos creencias, la Ley de Renacimiento y la Ley de Causa y Efecto, llamadas Leyes de la Reencarnación y del Karma respectivamente por los teósofos, que tan a menudo quieren aparecer como eruditos. Personalmente creo que esta enseñanza tan necesaria habría hecho progresos más rápidos si los teósofos no se hubiesen dejado llevar por el espejismo de los términos sánscritos. Si hubieran enseñado la Ley de Renacimiento en vez de la Doctrina de la Reencarnación y presentado la Ley de Causa y Efecto en vez de la Ley de Karma, se hubiera producido un reconocimiento más general de la verdad. No digo esto con espíritu crítico, porque también sucumbí al mismo espejismo. Echando una mirada retrospectiva a mis primeras clases y conferencias, no puedo menos que sonreírme del generoso empleo de frases técnicas con palabras sánscritas, y las detalladas referencias que hacía sobre la Sabiduría Antigua. Me he dado cuenta que a medida que he envejecido soy más sencilla y tal vez un poco más sabia.

Cuando descubrí que existe una Ley de Renacimiento, hallé que muchos de mis problemas, personales e individuales, podían ser solucionados. Gran parte de quienes estudian la Eterna Sabiduría les resulta difícil al principio, aceptar el hecho de la Ley de Renacimiento. Parece ser muy revolucionaria, tendiendo a evocar un espíritu de cansancio y fatiga espiritual. Una sola vida es lo bastante dura, como para detenernos a pensar sobre las numerosas vidas que hemos pasado y las que tenemos por delante. Sin embargo, si comparamos las alternativas de la teoría, resulta ser la mejor y más aceptable. Existen sólo otras dos teorías que realmente merecen atención. Una es la alternativa mecánica que considera al hombre como si fuera puramente material, sin alma y efímero, de manera que cuando muere se disuelve en el polvo del cual ha salido. El pensamiento, según esta teoría, es simplemente una secreción del cerebro y de su actividad, así como otros órganos producen su peculiar secreción fenoménica y, por lo tanto, no existe ninguna finalidad ni razón para que el hombre exista. Esto yo no podía aceptarlo, ni nadie lo acepta ampliamente.

Luego tenemos “la creación única”, teoría que sustenta el cristiano ortodoxo, la cual sostuve sin cerciorarme de su veracidad. Esta teoría presenta a un Dios inescrutable que trae a la existencia almas humanas durante una sola vida, y de acuerdo a sus actos y pensamientos en esa vida así será su futuro eterno. Esto no le concede al hombre un pasado sino un presente importante y un interminable futuro, que depende de las decisiones tomadas en una sola vida. Lo que rige las decisiones de Dios, respecto al lugar, raigambre y dotes, correspondientes al hombre, son desconocidas. Aparentemente no tiene lógica la actuación de Dios en este Plan de “la creación única”. Me ha preocupado mucho esta aparente injusticia de Dios. ¿Por qué tenía yo que nacer en circunstancias tan auspiciosas, rica, hermosa, con buenas oportunidades y las numerosas experiencias interesantes que la vida me ha deparado? ¿Por qué tiene que haber gente como aquel mísero soldado, de quien me rescató la señorita Sandes, que nació pobre, sin don alguno, evidentemente sin raigambre ni capacidad para lograr éxito en esta vida? Ahora sé por qué podía dejarlo en manos de Dios; sabía que ambos, él y yo, en su propio lugar, ascenderíamos la escala de evolución vida tras vida, hasta que algún día, para cada uno de nosotros, resultaría verdad de que “como Él es, así somos nosotros en este mundo”.

Me parecía razonable que “lo que un hombre siembre, eso cosechará”. Me regocijaba que podía citar a San Pablo y al mismo Cristo para sustanciar estas enseñanzas. Una clara luz se vertía sobre la antigua teología. Empezaba a descubrir que lo único errado eran las interpretaciones de la verdad hechas por el hombre, y a darme cuenta de cuán estúpido era aceptar, tanto de un predicador erudito o un estudioso, lo que ellos imaginaban que Dios quiso significar. Si estaban en lo cierto, intuitivamente se sabría, pero la intuición no actúa, a no ser que la mente esté desarrollada, y eso ha traído mucha dificultad. La masa no piensa y el teólogo ortodoxo, diga lo que diga, siempre tendrá seguidores. Con la mejor intención del mundo explota así a los irreflexivos. Se me ocurrió también que no existía razón para aceptar la interpretación de la Biblia, hace 600 años, por algún sacerdote o instructor, en una forma probablemente adecuada a ese tiempo y época, pero no aceptable para esta era y civilización distintas, con problemas ampliamente diferentes. Si la verdad acerca de Dios es verdadera, entonces debe ser expansiva e incluyente, no reaccionaria y excluyente. Si Dios es Dios, Su divinidad debe adaptarse a la divinidad que empieza a surgir en los hijos de Dios, y hoy un hijo de Dios es una expresión muy distinta de la divinidad de un hijo de Dios de hace 5.000 años.

Como podrán observar, mi horizonte espiritual se ampliaba. Se hizo la luz en los cielos, y había dejado de ser un esforzado discípulo, aislado, abandonado, inseguro de todo y, según yo creía, sin tener nada que hacer. Percibí lentamente que formaba parte de una gran comunidad de hermanos. Vislumbré claramente que podía colaborar en el Plan si lo deseaba, buscar a los que habían trabajado conmigo en vidas anteriores, procurando que mi siembra fuera buena, y hallar el lugar que me correspondía en la tarea de Cristo. Traté de acercarme un poco más a esa Jerarquía espiritual, que inconscientemente siempre supe existía y parecía necesitar colaboradores.

Todas estas cosas empezaron a desarrollarse gradualmente en mi conciencia entre 1916 y 1917. No surgieron en mí como ideas bien perfiladas y formuladas, sino como verdades que iba reconociendo lentamente y a las cuales me ajustaba gradualmente, y debía encontrar la forma de aplicarlas. Observé mi propia vida. Analicé a mis tres hijas a este respecto, y lo hallé muy iluminador. Descubrí que el karma que me liga a mi hija menor Ellison, es principalmente físico. Le salvé la vida año tras año, con asiduo cuidado. Durante ocho años durmió conmigo, por prescripción médica, para que pudiera absorber mi vitalidad. Día tras día, vigilándola cuidadosamente y evitándole practicar ejercicios violentos, trepar a una colina o subir una escalera, logré curarla de una dificultad cardíaca, siendo hoy la más fuerte de la familia. Actualmente Ellison ya no me necesita. Se ha casado y es feliz, reside en la India y tiene dos hijos. Estoy segura que está orgullosa de mí, pero nuestra relación pertenece al pasado. El vínculo entre mi hija mayor y yo, es muy íntimo, y probablemente a ello se debe que tengamos terribles reyertas. Existe entre nosotras un fuerte apego interno y aunque actualmente la veo muy poco, estoy segura de ella y ella de mí. Mi segunda hija, Mildred, tiene un karma muy unido al mío. Nos sentimos peculiarmente apegadas una a la otra, sin embargo sé que ella se siente totalmente libre. Aunque se ha casado dos veces, hemos estado juntas en las circunstancias más extrañas; le estoy agradecida por su amor y sobre todo por su amistad. Sería bueno que madres e hijas y padres e hijos valoraran, algo más de lo acostumbrado, la amistad en sus relaciones. Estoy convencida de que si pudiera ver retrospectivamente nuestras relaciones pasadas, de acuerdo a la Ley de Renacimiento, la actual situación feliz entre mis hijas y yo, sería claramente explicada. No debe inferirse por eso que siempre nos hemos llevado bien. Han habido escenas tormentosas y malos entendidos. No siempre me han comprendido, y con frecuencia me han hecho sufrir, deseando cambiar las cosas, en la esperanza de que actuaran de modo distinto, etc., etc.

Hacia fines de 1917 Walter Evans fue a Francia con la Asociación Cristiana de Jóvenes, y el Obispo, amigo mío, arregló para que me asignaran cien dólares mensuales de su salario, que esta Asociación me enviaba directamente, hasta que terminó su trabajo con ellos. Esa suma, más mi pequeña renta, que empezó a llegarme regularmente, permitió dejar mi tarea en la fábrica envasadora de sardinas y hacer otros planes. Mi trabajo en la logia teosófica de Pacific Grove comenzaba a dar resultados y yo empezaba a ser conocida como estudiante.

En vista de que mis finanzas eran más o menos estables, me sugirieron ir a Hollywood, donde estaba la Sede de la Sociedad Teosófica, en Crotona. Decidí mudarme, y nos fuimos a fines de 1917. Encontré una pequeña casa cerca de esa sede y me establecí allí con las niñas en Beechwood Drive.

Hollywood no estaba entonces tan corrompida. La industria cinematográfica era por supuesto la más importante, pero en esa época la ciudad era muy sencilla. Las calles

principales estaban bordeadas por árboles de pimienta y no había la inquietud, el impetuoso impulso ni el falso brillo y fulgor de la moderna Hollywood de hoy. En esos días era un lugar mucho más apacible y reposado. Quiero dejar constancia de la impresión perdurable que llevé cuando dejé la ciudad, respecto a la rectitud, amabilidad, amplitud y comprensión de los grandes artistas de cine. He conocido a muchos de ellos, y son magníficos y humanos. Por supuesto, existe cierto elemento malo, pero ¿en qué sector de la sociedad humana no lo hay? En todos los grupos, comunidades, clases y organizaciones, tenemos gente mala. Hay también personas extraordinariamente buenas, otras de absoluta mediocridad, que no tienen suficiente desarrollo para ser muy buenas o muy malas.

Hace algunos años, estando en Nueva York y encontrándome en un taxi por la Quinta Avenida, de pronto el conductor se volvió y me preguntó: “Dígame señora, ¿ha conocido usted alguna vez a un judío bueno?” Le respondí que sí, efectivamente, y que algunos de mis amigos más íntimos eran judíos. Entonces me preguntó si había conocido algún judío malo, y le contesté que había conocido muchos. El hombre me interrogó luego si conocía algún cristiano bueno, y naturalmente le repliqué: “Por supuesto, en realidad creo ser uno de ellos”. Y a continuación, si conocía algún cristiano malo y también mi respuesta fue afirmativa. “Entonces señora, usted verá que sólo quedan seres humanos”. Tal ha sido mi experiencia en todas partes. No importa a qué raza o nación pertenezcamos, en el fondo, básicamente, todos somos iguales. Cometemos las mismas faltas, tenemos iguales fracasos, las mismas urgencias y aspiraciones, las mismas metas y deseos; creo que debemos comprender esto en forma más aguda y práctica.

Necesitamos también liberarnos de la impronta que en nosotros ha plasmado la historia y sus nacionalismos cristalizantes. La historia de cada nación es penosa, y condiciona nuestro pensamiento. Grandes formas mentales nacionales rigen las actividades de cada nación, y de ellas debemos liberarnos. Podemos comprobarlo fácilmente si observamos a alguna de las naciones más destacadas y sus características. Tomemos los Estados Unidos por ejemplo. Los Padres Peregrinos dejaron en este país su sello y marca, pero estoy de acuerdo con un amigo cuando dice que los verdaderos fundadores de esta parte de América fueron las valientes madres peregrinas, pues se adaptaron a vivir con los padres peregrinos, siendo femenina la civilización de los Estados Unidos. Esos Padres Peregrinos deben haber constituido un grupo de hombres de mente estrecha, duros, que se creían superiores, de difícil convivencia y que siempre tenían razón.

La cautela, la reticencia y el sentido de superioridad de los británicos es algo que ellos mismos debieran superar; también debe ser restablecida para bien de Europa, e igualmente superada la certeza de los franceses acerca de la gloria de Francia, que la convirtió en guía durante la Edad Media. Toda nación tiene fallas destacables, de las cuales las demás naciones son conscientes, más que de sus virtudes. La vivencia de América se olvida ante la irritabilidad que evoca nuestra jactancia. La justicia inherente al británico no se tiene en cuenta cuando vemos que el mismo británico rehúsa dar explicaciones acerca de sí mismo. El brillante intelecto francés no es acentuado por quienes son conscientes de la total carencia de conciencia internacional por parte de Francia. Hoy día, los Estados Unidos, con su juventud exuberante, su prometedora seguridad y su habilidad juvenil para solucionar sus propios problemas y los del resto del mundo, va llevando esa herencia hacia un futuro de utilidad maravillosa y de belleza sin parangón.

Las mismas críticas y virtudes podrían adjudicarse a cada nación, y lo mismo sucede con la gente. Todos tenemos fallas muy manifiestas que nos denuncian ante el mundo en forma

tan elocuente, que nuestras virtudes igualmente manifiestas son olvidadas. Una de las cosas que más me molestaba cuando empecé a escribir esta autobiografía, fue el temor de que, inconscientemente quizás y sin deliberada intención, me colocara en la mejor posición posible. Tengo buenas cualidades; no puedo ser desviada de mis propósitos; amo realmente a la gente; no tengo el menor orgullo. Tengo fama de orgullosa, y creo que se debe principalmente a mi apariencia; acostumbro a caminar muy erecta y con la cabeza erguida, pero así andaría todo aquel que (como discípulo en un aula) hubiese tenido que dar lecciones con tres libros sobre la cabeza y una ramita de espinoso muérdago bajo la barbilla. No creo ser egoísta ni pienso mucho en mi salud; creo poder decir honestamente que no practico la autoconmiseración. Soy normalmente conservadora, y aunque acostumbraba a ser muy crítica, ya no lo soy, porque tengo la virtud de ver por qué la gente es como es, pues a pesar de sus fallas, mi actitud hacia ella no se altera. No guardo rencor, quizás debido a que estoy demasiado ocupada y porque no admito el menor vestigio de veneno en mi alma. Sé que tengo un carácter irritable y admito que a los demás les resulte difícil convivir conmigo, porque me obligo a mí misma y a los que están asociados conmigo; pero mi falla más destacable, la cual me ha causado más dificultades durante mi vida, es el temor.

Menciono esto deliberadamente, por haber descubierto que mis amigos y estudiantes sienten gran alivio cuando se dan cuenta que he sido víctima del temor toda mi vida, y esto los ayuda. He temido al fracaso, a tener defectos, a lo que la gente pudiera pensar de mí, y temo a la oscuridad y también a que la gente me considere superior. Siempre me ha parecido perjudicial ser puesta en un pedestal y considerada de esa manera. En esto estoy de acuerdo con el proverbio chino que dice: “Quien está colocado en un pedestal no puede moverse sino para descender de él”. Encuentro irritante la actitud que adoptan los guías de grupo o instructores esotéricos, así como la de muchos sacerdotes y clérigos. Adoptan una pose como si realmente fueran los ungidos del Señor; actúan como si fueran distintos de los demás, y no como seres humanos que tratan humildemente de ayudar a sus semejantes. Como resultado de mi raigambre y entrenamiento, sentía temor por lo que la gente podía decir. Esto ya no me preocupa, pues he descubierto que con razón o sin ella, siempre estamos equivocados para cierto sector del público. La mayoría de mis temores se deben a otras personas (mi esposo y mis hijas); además siento un miedo personal que nunca he podido desarraigar, es el temor a la oscuridad de la noche, si me encuentro sola en la casa o departamento. Nunca conocí lo que era este temor, hasta que trabajé en el Hogar para soldados en Quetta; en esa época tuve una experiencia que significó mucho para mí, y aunque no he permitido que afectara mis actos, tuve que luchar contra ella, por eso enseñé a mis tres niñas a no temer a la oscuridad.

Mi compañera de tarea se había enfermado gravemente de tifus. La cuidé durante la crisis, hasta que la llevaron al hospital, quedándome completamente sola en el enorme edificio; siendo entonces muy joven y muy decente, no permití que los dos administradores del Hogar (dos ex soldados ingleses) durmieran en la misma casa, porque pensé que ello daría ocasión a murmuraciones y habladurías, de modo que cada noche, cuando los soldados se iban, uno de los administradores me acompañaba hasta mi cuarto; a las 11.30 p. m. más o menos echaba un vistazo al baño y armarios, miraba debajo de la cama y cerraba con llave todas las puertas que daban a mi habitación. Luego estaba atenta cuando cerraba las otras habitaciones. Mi dormitorio tenía cuatro puertas; una daba a la galería, otra a la sala, una tercera a la habitación de mi compañera y otra al baño. Nunca me sentí nerviosa y la requisa de mi habitación fue una precaución de ese buen hombre. Mi cama ocupaba exactamente

el centro de la habitación y tenía las patas dentro de hondos platillos con agua, en prevención de los insectos. En esa época, en la India, se dormía siempre con una lámpara encendida.

Cierta vez me desperté a las dos de la mañana, al oír un ruido en la sala, y vi que el picaporte de la puerta se movía y daba vuelta. Afortunadamente estaba con llave. Sabía que no podía ser uno de los administradores, no pude ver ni oír al sereno, y pensé que sería algún montañés o ladrón que trataba de llegar hasta la sala donde estaba la caja fuerte. Muchos cientos de rupias se depositaban allí cada noche. Era esa época del año en que se permitía a las tribus montañesas bajar hasta el acantonamiento. Se doblaban las guardias y se tomaban las debidas precauciones para mantenerlas bajo vigilancia, pues en la frontera se vivían días tormentosos. Sabía que si lograban entrar en mi habitación significaría mi fin, porque era una gran virtud matar a una mujer blanca. Me veía con un cuchillo clavado en el corazón. Durante cuarenta y cinco minutos, sentada en la cama, observé cómo trataban de derribar las sólidas puertas. Sin duda no se atrevían a ir hasta la puerta de la galería por temor a ser vistos, y para llegar hasta mí por el baño o por la otra habitación, hubieran tenido que derribar dos puertas en cada caso, a riesgo de hacer demasiado ruido. Descubrí entonces que cuando el temor alcanza cierto grado de intensidad, nos sentimos tan desesperados que enfrentamos cualquier peligro. Me levanté, abrí la puerta y vi a los administradores que se consultaban para golpear la puerta y despertarme, sin saber si estaba viva o muerta. Habían dormido en carpas en el jardín y capturado a dos montañeses, y muy estúpidamente no se les había ocurrido golpear fuerte la puerta y llamarme, pues en ese caso no me hubiese asustado. Después de este episodio, mi servidor, el viejo Bugaloo, durmió siempre afuera en la galería, donde podía llamarlo fácilmente.

Dos o tres meses después, regresé a mi patria, y fui a pasar varias semanas a una antigua casona escocesa, como lo hacía muchos años, en mi infancia. En la casa había muchos huéspedes, dieciocho más o menos, y por error cierta noche un hombre muy simpático entró en mi alcoba (porque su habitación era contigua a la mía). Había estado leyendo hasta tarde en la planta baja, y mientras subía, el viento le apagó la vela y al mismo tiempo abrió la puerta de mi habitación. Creyó que encontraría la suya fácilmente, palpando la pared, ya que su habitación estaba al lado de la mía. Al hallarse con una puerta abierta, pensó lógicamente que era la de su habitación. Entre tanto el viento me había despertado, y al saltar de la cama para cerrar la ventana, tropecé con él. Esto que coronaba mi experiencia de unos meses atrás, agravó las cosas y contribuyó a cimentar un estado de temor que nunca he podido vencer.

He tenido otros dos grandes sustos en mi vida al encontrarme sola en una casa, y no pretendo tener valor, excepto no permitir que condicionen mis actos y poder quedarme sola cuando me veo obligada a ello. Me aterrorizan las cosas que puedan sucederle a mis hijas, y como tengo una excesiva imaginación, sé que gran parte de mi vida la he destinado a preocuparme de cosas que nunca han sucedido.

El temor es la característica básica de la humanidad. Todo el mundo tiene miedo, y cada uno siente temor hacia algo especial. Si alguien me dice que nunca tuvo miedo, miente. Siente temor a algo. No hay por qué avergonzarse de ello y, con frecuencia, cuanto más evolucionada y sensible es una persona, mayores son sus temores. Independientemente de sus temores y fobias particulares, las personas sensibles son propensas a sintonizar los temores, depresiones y terrores de los demás. Por lo tanto captan temores que no les pertenecen, pero son incapaces de diferenciar los propios e innatos. Esto es muy cierto en la

actualidad. Temor y terror rigen el mundo y muy fácilmente la gente es dominada por el temor. La guerra engendra el temor, y Alemania con sus tácticas terroristas lo utilizó e hizo todo lo posible por acrecentarlo en el mundo. Tomará mucho tiempo eliminar el temor, pero avanzamos un paso cuando hablamos o trabajamos por la seguridad de todos.

Existen escuelas de pensamiento que enseñan que el temor materializará aquello que tememos si nos dejamos llevar por él. Personalmente no lo creo, porque durante mi vida temí por cosas que nunca se produjeron, y como poseo un fuerte poder mental hubiera podido materializar algo fácilmente. Quizás se pregunten: ¿cómo se puede combatir el temor? Bien, sólo puedo explicar lo que me ha dado buenos resultados. Nunca combato el temor. Adopto la posición positiva de que si es necesario puedo vivir con mis temores sin prestarles atención. No lucho contra ellos ni discuto conmigo misma; simplemente reconozco mis temores por lo que son, y sigo adelante. Creo que la gente debe aprender a aceptar con más paciencia las cosas como son y no perder el tiempo forcejeando consigo mismo y con sus problemas individuales. Los problemas de otros nos resultan más provechosos desde el punto de vista de la ayuda general. La concentración en el servicio puede llevar y en verdad lleva, al olvido de sí mismo.

También me he interrogado: ¿por qué no he de sentir temor? Todo el mundo lo tiene y quién soy yo para estar exenta de la suerte común. Este mismo argumento puede ser aplicado a muchas cosas. Hay escuelas de pensamiento que engañan al público cuando le dicen que, por ser divino, el hombre está exento de dolor, mala salud y pobreza. Por supuesto, la mayoría son sinceras, pero su énfasis es erróneo, pues obligan a pensar que el bienestar material y la prosperidad son de enorme importancia, que todos tienen derecho a ello y que lo obtendrán si afirman su divinidad, la cual poseen, pero no están suficientemente evolucionados para expresarla. ¿Por qué debo estar yo exenta de esas cosas cuando toda la humanidad sufre por ellas? ¿Por qué he de ser rica, si ni la pobreza ni la riqueza tienen importancia? ¿Quién soy yo para disfrutar de una salud perfecta, cuando el destino de la humanidad, en esta época, parece ser todo lo contrario? Creo firmemente que cuando por medio del proceso evolutivo, pueda expresar con toda plenitud la divinidad que mora en mí, gozaré de perfecta salud. No me importara ser rica ni pobre ni tampoco popular entre otras personas.

Expongo esto objetivamente, porque tales doctrinas engañosas arrastran la conciencia pública y conducen eventualmente a la desilusión. Llegará el momento, cuando nos liberemos de todos los males de la carne, que obtendremos un sentido distinto de los valores y no utilizaremos nuestros poderes divinos para obtener bienes materiales. Todas las cosas buenas llegan a los que viven inofensivamente y son al mismo tiempo bondadosos y considerados. La inofensividad es la clave de todo, y dejen que descubran por sí mismos cuán difícil resulta ser inofensivos en palabra, acción y pensamiento.

La vida en Hollywood se me hizo más fácil. Mis niñas estaban en edad para asistir a la escuela y al jardín de infantes. Hice muchos amigos, y en Crotona los jardines de la Sede Teosófica, eran hermosos. La comunidad consistía de más o menos quinientas personas, algunas de las cuales vivían allí y otras en Hollywood o Los Angeles. Había salones para conferencias, aulas, un santuario, donde se reunían los miembros de la sección esotérica, y una cafetería. El lugar era muy bien administrado y al llegar me pareció un paraíso terrenal, considerando a todos profundamente espirituales. Creí que los dirigentes e instructores eran por lo menos iniciados de alto grado. Asistí a reuniones y clases y aprendí mucho, por lo que estoy

muy agradecida. Después de poco tiempo, se me pidió encargarme de la cafetería y, bendita ignorancia, acepté muy regocijada la responsabilidad. Por supuesto era un establecimiento estrictamente vegetariano, y me había hecho vegetariana desde que conocí las enseñanzas teosóficas. Mis hijas nunca habían probado carne, pollo ni pescado, y yo sufría del común complejo de superioridad que tan a menudo caracteriza en forma destacada al vegetariano.

Estoy convencida de que en la vida de todo discípulo llega siempre una etapa en que se debe ser vegetariano. Del mismo modo llega una vida en que el hombre o mujer deben ser célibes. Esto sirve para poder demostrar el control adquirido sobre la naturaleza física. Cuando uno ha aprendido a ejercer ese control y ya no es atraído por los apetitos de la carne, puede casarse o no, comer carne o no y hacer lo que mejor le plazca o le indique su karma o las circunstancias. Una vez logrado, la situación cambia. Las disciplinas físicas constituyen un aspecto del entrenamiento, y cuando se aprende la lección, ya no son necesarias.

El argumento que presenta el vegetarianismo, basado en la crueldad de sacrificar animales para comerlos, quizás no sea tan sólido como lo creen las personas de tipo emocional y sentimental. Mucho me ha preocupado esto pues amo a los animales. Quisiera hacer dos sugerencias que me fueron muy útiles. Hay una ley de sacrificio que rige todo el proceso evolutivo. El reino vegetal extrae su sustento del reino mineral, porque sus raíces están hundidas en el reino mineral. El reino animal extrae en gran escala su sustento del reino vegetal y vive de la vida de ese reino. Algunos animales superiores son carnívoros y, de acuerdo a la ley de evolución, son presa uno de los otros, no siendo inducidos a ello por el pensamiento del hombre, como pretenden algunos fanáticos. En consecuencia, podría decirse que el reino humano extrae su sustento del reino animal y, debido a que el hombre es el macrocosmos para los otros tres reinos inferiores, podría suponerse, lógicamente, que extrae su vida de los otros tres, y así lo hace. En las antiguas escrituras de Oriente se indica que el reino humano es “el alimento de los dioses”, y con esa afirmación se completa la gran “cadena del sacrificio”. Mi segundo punto se refiere a la Ley de Causa y Efecto o de Karma, como la denominan los teósofos. En la época del hombre primitivo el género humano era víctima del reino animal y carecía de toda defensa. En el pasado los animales salvajes acechaban a los seres humanos. La Ley de Retribución rige en todos los reinos. Posiblemente esta ley sea uno de los factores que ha llevado a la humanidad hacia el. Forjé esto en mi propia conciencia, a su debido tiempo, pero no con rapidez.

Me hice cargo de la cafetería y aprendí a ser una buena cocinera vegetariana. Mi primer quehacer en Crotona fue vaciar los recipientes de desperdicios. Como verán, comencé desde abajo. Observaba con mucho interés a la gente, la mayoría desconocida para mí. Francamente muchos de ellos me agradaban y muy pocos me disgustaban. Llegué a dos conclusiones: que a pesar de todo lo que se dice sobre dietas equilibradas, ellas no eran particularmente saludables, y descubrí también que cuanto más rígido y sectario era su vegetarianismo, tanto más crítico parecía ser el individuo. Había en Crotona vegetarianos que no querían comer queso, leche ni huevos, porque son productos animales, creyéndose excesivamente buenos y en camino hacia la iluminación espiritual, pero la reputación de nadie se libraba de ellos. He estado pensando sobre esto y llegué a la conclusión de que más vale comer un pedazo de carne y tener una lengua compasiva, que ser estrictamente vegetariano y mirar el mundo desde un pedestal de superioridad. Por otra parte debo señalar que las generalizaciones son inexactas. He conocido muchos vegetarianos encantadores, amables y buenos.

En 1918 descubrí quién fue mi visitante en Escocia cuando tenía 15 años. Había sido admitida en la sección esotérica (S. E.) de la Sociedad Teosófica, y asistía a las reuniones. La primera vez que entré en el santuario vi los conocidos retratos de Cristo y de los Maestros de Sabiduría, como los denominan los teósofos.

Me sorprendió ver el retrato de mi visitante, mirándome directamente. No había error posible. Era el hombre que había entrado en la sala de la casa de mi tía, y no el Maestro Jesús. Siendo muy inexperta, salí en busca de uno de los antiguos pobladores de Crotona y pregunté el nombre de ese Maestro. Me dijo que era el maestro K. H. Luego cometí un error fundamental, y desde entonces tuve que pagarlo. Creyendo que les agradaría, y sin la más mínima intención de ser jactanciosa, con toda inocencia dije: “Oh, ha de ser mi Maestro, porque he conversado con Él y he estado bajo Su guía desde entonces”. La persona a quien me dirigí me miró y dijo con tono cortante: “¿Debo entender que usted se considera un discípulo?”. Por primera vez en mi vida enfrenté la técnica de la rivalidad en la Sociedad Teosófica. No obstante, fue una lección saludable que me resultó benéfica. Aprender a callar es algo esencial en el trabajo grupal, y constituye una de las primeras lecciones que todo afiliado a la Jerarquía debe aprender.

Durante todo ese tiempo las niñas crecían y aprendían, y eso me deleitaba. En las breves y ocasionales cartas de Walter Evans nada había que indicara un cambio, y empecé a considerar nuevamente la necesidad de obtener el divorcio. A medida que se aproximaba el fin de la guerra, consulté a un abogado, quien me dijo que no habría dificultades.

En enero de 1919 conocí a Foster Bailey, y después que se me acordó el divorcio, nos comprometimos para casarnos. Los trámites para el divorcio fueron iniciados antes de conocernos. Estaba asustada y temía el juicio al respecto, pero no pudo ser más simple. La evidencia presentada era muy buena, y los testigos de inmejorable reputación. Una vieja amiga, que me conocía desde largo tiempo, la señora Weatherhead, me acompañó al juzgado. Presté el juramento de práctica. El juez me hizo una o dos preguntas respecto a la residencia y edad de las niñas, luego dijo: “He leído las declaraciones de sus testigos, señora Evans, tome el edicto y asuma la custodia de sus hijas. Buenos días. Venga el siguiente caso”. Así terminó ese ciclo. Era libre y sabía que había hecho lo mejor que podía hacer por las niñas. California es uno de los estados donde es más difícil obtener el divorcio, y la rapidez con que se desarrolló mi juicio testimonia la razón que me asistía y la correcta evidencia de mi caso. Walter Evans no presentó querrela.

En el transcurso del año 1919 Foster Bailey y yo estuvimos cada vez más activos en la obra teosófica, e íntimamente unidos a nosotros estaba el doctor Woodruff Shepherd. Entonces yo vivía en Beechwood Drive con las tres niñas, y Foster Bailey vivía en una carpa en Crotona.

Había sido desmovilizado después del armisticio, pero tuvo licencia varios meses por enfermedad, pues el avión que piloteaba se estrelló mientras entrenaba observadores del ejército. Me fue presentado por Dot Weatherhead, después de una conferencia que yo había dado en Crotona, y también me introdujo en la verdad esotérica y me hizo conocer dicho lugar. Foster Bailey resume su recuerdo de esa presentación, en las palabras siguientes: “Todo lo que vi fue un montón de cabellos y una mujer huesuda”. Siempre he tenido mucho cabello. Es herencia de familia y mis tres hijas tienen una abundante y hermosa cabellera. Nunca olvidaré una observación de mi hija mayor, Dorothy (famosa por sus fra-

ses de doble sentido). Un día en Inglaterra me había lavado la cabeza y estaba sentada en el jardín de Ospringe Place en Faversham, secándome el cabello. Dorothy se asomó a una ventana y gritó: “Oh, mamá, si pudieras dar la espalda a la gente para que vieran sólo tu hermosa cabellera, nunca sabrán lo vieja que eres”.

Hacia fines de 1919, el señor Bailey fue elegido Secretario Nacional de la Sociedad Teosófica, al señor Shepherd lo nombraron director de publicidad y yo fui designada editora de la revista “The Messenger”, de esa sección, y presidenta del comité que dirigía en Crotona. Todos los aspectos del trabajo y los distintos reglamentos y principios que regían la administración quedaron a nuestra disposición. El Secretario General, A. P. Warrington era íntimo amigo nuestro y todos los trabajadores más antiguos también lo eran, por lo cual parecía reinar la más completa armonía y verdadero espíritu de colaboración. Poco a poco, sin embargo, empezamos a descubrir cuán superficial era esa armonía. Lentamente nos introdujimos en un período muy difícil y deprimente. Dedicábamos nuestro afecto y lealtad personal a nuestros amigos y miembros de la comisión ejecutiva; pero nuestro sentido de justicia y nuestra adhesión a los reglamentos eran constantemente traicionados. La verdad de las cosas es que, en la administración de la Sociedad Teosófica, en los Estados Unidos y en mayor grado en Adyar (centro internacional), eran entonces reaccionarios y anticuados en cuanto a un nuevo acercamiento a la vida y a la verdad; la libertad de interpretación y la impersonalidad constituían las características que debían regir los principios y métodos, pero no sucedía así.

La sociedad se había fundado para establecer la fraternidad universal, pero estaba degenerando en un grupo sectario que se preocupaba más en fundar y sostener logias y aumentar el número de miembros, que difundir entre el público las verdades de la Sabiduría Eterna. La norma de no admitir a nadie en la sección esotérica, para recibir enseñanza espiritual, a no ser que fuera miembro de la Sociedad Teosófica durante dos años, prueba lo antedicho. ¿Por qué no debía darse enseñanza espiritual a una persona, hasta no haber demostrado durante dos años lealtad a la organización? ¿Por qué debía exigirse a los miembros romper sus vínculos con otros grupos y organizaciones y prometer lealtad a lo que se denomina “Guía Externo” de la sección exotérica, cuando la única expresión de lealtad debería ser dedicación y servicio al semejante, a la Jerarquía espiritual y ante todo a la propia alma? Ninguna persona tiene el derecho de exigir hacia ella lealtad espiritual. Lo único que se le puede exigir al ser humano es, ante todo, lealtad a su propia divinidad interna, el alma, y más tarde al Maestro, bajo Cuya guía puede servir más eficazmente a sus semejantes.

Recuerdo que en una de las primeras reuniones de la sección esotérica a que asistí, la señorita Poutz, secretaria entonces de esa sección, hizo la asombrosa declaración de que nadie en el mundo podía ser discípulo de los Maestros de Sabiduría, a no ser que la señora Besant se lo notificara. Esa afirmación destruyó mi espejismo, aunque no hablé con nadie sobre ello, excepto con Foster Bailey. Sabía que era discípula del Maestro K. H. y que lo había sido hasta donde podía recordarlo. Evidentemente la señora Besant me había pasado por alto. No podía entender por qué los Maestros, que se suponen poseen conciencia universal, habrían de buscar Sus discípulos únicamente en las filas de la Sociedad Teosófica. Sabía que eso no podía ser, y también que Ellos no podían tener una conciencia tan limitada; más tarde conocí a muchos discípulos de los Maestros que jamás habían estado en contacto con la Sociedad Teosófica ni oído hablar de ella. Justamente cuando creí haber hallado un centro de luz y comprensión espirituales, descubrí que me había metido en una secta.

Entonces nos dimos cuenta que la sección esotérica ejercía un dominio absoluto sobre la Sociedad Teosófica. Los miembros eran buenos únicamente si aceptaban la autoridad de la sección esotérica y estaban de acuerdo con todos los dictámenes del “Guía Externo”, y si eran leales a las personas recomendadas por los dirigentes de la sección esotérica de cada país. Algunos de los dictámenes eran ridículos. Muchos de los recomendados eran mediocres, hasta la enésima potencia. Otros considerados iniciados, no eran particularmente inteligentes ni amorosos, porque el amor y la inteligencia en su máxima medida es la característica del iniciado. Siempre había rivalidades y pretensiones entre los miembros más avanzados y, por lo tanto, una lucha constante entre personalidades, lucha que no se limitaba a batallas orales, sino que se expresaba también en artículos aparecidos en revistas. Nunca olvidaré el espanto que me causó lo que me dijo alguien en Los Ángeles: “Si quiere saber lo que no es la fraternidad, vaya a vivir a Crotona”, ignoraba que yo vivía allí.

La situación era muy seria, y tan grande la separación en la sección que defendía la fraternidad, la impersonalidad, la sencillez y la dedicación al servicio de la humanidad, que Foster cablegrafió a la señora Besant comunicándole que si la sección esotérica seguía dominando a la Sociedad Teosófica, dicha sección sería atacada muy seriamente a corto plazo. Fue entonces que la señora Besant envió a B. P. Wadia a los Estados Unidos para investigar y averiguar que pasaba; en consecuencia se hicieron reuniones oficiales, actuando como árbitro Wadia. Foster, el doctor Shepherd, yo y muchos otros, representábamos al sector democrático; el señor Wárrigton, la señorita Poutz y sus adherentes, representaban la parte autoritaria y dominante de la sección esotérica. Nunca en mi vida había estado mezclada en las querellas de una organización, siendo un período no muy grato. Apreciaba a algunas de las personas del sector opuesto, lo cual me perturbaba excesivamente. Con el tiempo, la dificultad se extendió a toda la sección, y los miembros iban renunciando.

Mientras tanto trabajábamos intensamente en nuestras oficinas de la Sociedad Teosófica; las niñas estaban bien, teníamos proyectado casarnos en cuanto las cosas estuvieran más o menos estabilizadas. Nuestra renta se había reducido seriamente. Los salarios de Crotona ascendían a diez dólares semanales. Después del divorcio Walter Evans no me remitía dinero. Foster nada poseía en esa época. Había abandonado su trabajo de abogado durante la guerra, aunque intentaba reasumirlo. Era una antigua profesión de la familia, y cuando sólo tenía veintiocho años ganaba anualmente grandes sumas de dinero. Abandonó todo, a fin de ayudarme en el trabajo que ambos llevaríamos a cabo y que gradualmente se iba configurando; éste fue uno de los muchos sacrificios que hizo cuando decidió compartir mi destino. Las niñas lo adoraban y lo adoran, y las relaciones se han mantenido siempre muy afectuosas, lo cual significó para él un gran sacrificio. Desde el principio el cariño fue mutuo. Una vez, al venir él por Beechwood Drive con el propósito de visitarme, conoció a Dorothy, la mayor, cuando ésta tenía más o menos nueve años. De pronto oyó chillidos y gritos proveniente de un árbol que estaba frente a él. Al ir apresuradamente al lugar, vio a una niña en una rama, colgando de las piernas. La miró y dijo simplemente: “Déjate caer”, y ella cayó en sus brazos; desde entonces a menudo dice que, simbólicamente, ella ha estado siempre en sus brazos. A Mildred la conoció gravemente enferma, atacada de sarampión reprimido, con altísima fiebre, sin saber qué mal la aquejaba. Mildred es de carácter básicamente introvertido y no era extraño que sufriera de sarampión “reprimido”. Tratamos de localizar a un especialista; mientras tanto una amiga, la señora Copley Enos y yo, nos pasábamos el día envolviéndola en sábanas mojadas, a fin de bajarle la fiebre. Foster vino a ayudarnos. Al penetrar en la habitación, Mildred lo miró, y desde ese mo-

mento han sido íntimos. Conoció a Ellison como una niña gorda y muy sucia que hacía tortas de barro en el fondo de la casa.

Por lo tanto, la vida de Foster y la mía se desenvolvía vinculada con el trabajo de relaciones públicas, proyectando y haciendo arreglos para el futuro. La situación de la Sociedad Teosófica era cada vez más difícil; se estaban haciendo preparativos para la convención de 1920, cuando hizo crisis la situación. Respecto a mi experiencia interna, debo decir que la Sociedad Teosófica me había desilusionado, lo mismo que el cristianismo ortodoxo, aunque la situación no era tan aguda, porque grandes y fundamentales verdades básicas habían llegado a tener significado para mí, pues Foster y yo teníamos planeado casarnos y ya no me encontraba sola.

Llego ahora a un acontecimiento de mi vida del cual no me atrevo a hablar. Conciérne el trabajo que estuve realizando en los últimos veintisiete años, que fue mundialmente reconocido y ha despertado la curiosidad de todo el mundo. A veces he sido puesta en ridículo y han sospechado de mí, lo cual comprendo perfectamente, pues hasta yo sospechaba de mí misma. Me pregunto por qué me ocupo de este asunto y no sigo la norma que hasta ahora me he fijado, dejar que mi trabajo y los libros hablen por sí mismos y constituyan la mejor defensa. Creo que tengo dos razones.

Ante todo, deseo señalar el estrecho vínculo que la Jerarquía interna de Maestros establece con los hombres, y también allanar el camino para esas personas que realizan el mismo tipo de trabajo, siempre que sea el mismo. Existen numerosos aspectos de los llamados escritos síquicos. Las personas no saben distinguir entre la expresión de un pensamiento ansioso, o el surgimiento de un subconsciente bueno, dulce, bien intencionado y cristiano, o un escrito automático, la captación de corrientes mentales (que todos lo hacen), o el fraude directo; además hay esos escritos que son el resultado de una fuerte sensibilidad telepática subjetiva y la respuesta a la impresión proveniente de ciertas y elevadas fuentes espirituales. Repetidas veces aparecen en la Biblia las palabras: “Y el Señor dijo” y algún profeta o vidente lo escribió. Gran parte de ello es hermoso y de importancia espiritual. Sin embargo, casi todo lleva la firma de la frágil humanidad que expresa sus ideas acerca de Dios, Su celo, Su espíritu de venganza y Su sed de sangre. Se dice que los grandes músicos oyen sinfonías y corales por medio del oído interno y que las traducen en signos musicales. ¿De dónde sacan nuestros grandes poetas y artistas su inspiración, a través de las edades? La extraen de una fuente interna de belleza.

El tema se ha desacreditado, debido a los innumerables escritos de carácter metafísico y espiritista, de erudición muy pobre, cuyo contenido es tan inferior y mediocre, que las personas cultas se mofan y no se molestan en leerlos. En consecuencia quisiera demostrar que existe otro tipo de impresión e inspiración que puede dar como resultado escritos fuera de lo común, e impartir las enseñanzas que requieran las generaciones futuras. Digo esto con toda humildad, pues soy sólo la pluma o el lápiz, la taquígrafa o trasmisora de la enseñanza de alguien a quien reverencio y respeto y he sido muy feliz en servirlo.

En noviembre de 1919 establecí mi primer contacto con El Tibetano. Había enviado a mis hijas a la escuela y, con la idea de tener algunos minutos para mí, salí en dirección a una colina, cerca de la casa. Allí me senté y comencé a reflexionar, cuando de pronto me sentí alarmada, y presté atención. Oí lo que me pareció una clara nota musical, emitida desde el cielo, resonando en la colina y dentro de mí. Entonces escuché una voz que decía: “Deberán escribirse ciertos libros para el público. Tú puedes escribirlos. ¿Lo harás?”

Inmediatamente respondí: “No, de ninguna manera. No soy una vulgar síquica, ni quiero ser atrapada en ello”: Quedé sorprendida al darme cuenta que hablaba en voz alta. La voz continuó y dijo que las personas inteligentes no juzgan precipitadamente, que yo tenía un don especial para la telepatía superior y lo que se me pedía no implicaba aspecto alguno de psiquismo inferior. Repetí que no me importaba ni interesaba un trabajo de carácter psíquico. El ser invisible que me hablaba tan clara y directamente dijo entonces que me daría tiempo para reflexionar, que en ese momento no aceptaría mi respuesta y volvería exactamente dentro de tres semanas para saber qué habla decidido.

Me sacudí como quien despierta de un sueño, regresé a casa y olvidé el hecho por completo. No pensé más en lo ocurrido ni se lo conté a Foster. Durante cierto lapso nunca lo recordé, pero al finalizar las tres semanas, una noche estando sentada en la salita, después que mis hijas se habían acostado, oí nuevamente la voz para proponerme lo mismo. Volví a rehusar, pero mi interlocutor me rogó que volviera a considerar la propuesta, por lo menos un par de semanas más, y ver qué podía hacer. Esto despertó mi curiosidad, pero aún no estaba convencida. Decidí probar por un par de semanas o un mes, para determinar mi decisión. Durante esas semanas recibí los primeros capítulos de “Iniciación Humana y Solar”.

Quiero dejar bien aclarado que el trabajo que hago de ninguna manera está relacionado con la escritura automática. La escritura automática, con excepción de rarísimos casos (desgraciadamente cada cual cree que su propio caso es la excepción), es muy peligrosa. Nunca se supone que un aspirante o discípulo sea un autómatas y que tampoco deje de controlar conscientemente alguna zona de su equipo. Si lo hace, entra en un estado de negatividad peligrosa. El material recibido es generalmente mediocre. No contiene nada nuevo y con frecuencia se olvida a medida que transcurre el tiempo. Muchas veces el estado negativo del sujeto permite la entrada a una segunda fuerza, la cual, por razones especiales, no es de un grado tan elevado como la primera. Luego existe el peligro de la obsesión. Hemos tratado muchos casos de obsesión como consecuencia de la escritura automática.

En el trabajo que realizo no hay negatividad, asumo una actitud de atención positiva e intensa. Retengo el pleno control de todos mis sentidos de percepción y nada de lo que hago es automático. Sencillamente escucho, anoto las palabras que oigo y registro los pensamientos que se introducen uno tras otro en mi cerebro. Nada cambio de lo que se me ha dado, la única excepción es pulir el idioma o reemplazar un vocablo poco usual por otro más claro, cuidando siempre de conservar el sentido. En lo dictado por El Tibetano nunca he cambiado nada. De haberlo hecho, no me hubiera dictado nada más. Quiero dejar esto bien aclarado. No siempre comprendo lo que se me dicta, ni tampoco estoy de acuerdo, pero registro todo honestamente para descubrir luego que tiene sentido y evoca respuesta intuitiva.

Ese trabajo de El Tibetano ha intrigado grandemente a las personas y a los psicólogos de todas partes. Discuten acerca de la causa de este fenómeno y argumentan que lo que escribo es probablemente producto de mi subconsciente. Se me ha dicho que Jung acepta la posición de que El Tibetano es mi yo superior personificado y que Alice A. Bailey es el yo inferior. Algún día (si tengo el placer de encontrarme con él) le preguntaré cómo puede ser que mi yo superior personificado me envíe encomiendas desde la India, pues eso ha estado haciendo.

Hace unos cuantos años, un amigo muy dilecto, Henry Carpenter, que había estado en contacto muy íntimo con Foster y yo, desde el principio de nuestra tarea, fue a la India para tratar de comunicarse con los Maestros en Shigatzé, pequeña aldea nativa en los Himalayas, justamente al otro lado de la frontera tibetana. Por tres veces lo intentó, a pesar de que yo le había dicho que podría encontrar al Maestro aquí en Nueva York si daba los pasos adecuados y el momento era propicio. Quería decirle a los Maestros, lo cual me causaba gracia, que yo pasaba por un período muy difícil y era conveniente hacer algo. Como amigo personal de Lord Reading, exvirrey de la India, se le dieron todas las facilidades para llegar a destino, pero el Dalai Lama le negó permiso para cruzar la frontera. En su segundo viaje a la India, encontrándose en Gyantse (el lugar más cercano de la frontera al que pudo llegar) oyó un gran alboroto en la empalizada del bungalow de un “dak”. Fue a ver de qué se trataba y se encontró con un lama montado en un burro que acababa de atravesar la empalizada. Era asistido por cuatro lamas y todos los nativos de la aldea los rodeaban y se inclinaban ante ellos. El señor Carpenter, por medio de su intérprete, hizo averiguaciones y así supo que el lama era un abad de un monasterio ubicado al otro lado de la frontera tibetana y había venido especialmente para hablar con él.

El abad expresó su interés por el trabajo que estábamos realizando y le preguntó por mí. También inquirió noticias de la Escuela Arcana, y le entregó dos grandes paquetes de incienso para mí. Más adelante, Carpenter vio al general Laden Lha en Darjeeling. El general era tibetano, educado en Gran Bretaña en una escuela pública y en la universidad, y tenía a su cargo el servicio secreto de la frontera tibetana. Ya ha fallecido; fue un gran hombre y muy bueno. El señor Carpenter le contó su experiencia con el lama, que dijo ser abad de un monasterio de lamas. El general negó rotundamente tal posibilidad. Dijo que el abad era un grande y santo hombre y que nunca se supo que hubiera cruzado la frontera y visitado a un occidental. Sin embargo, cuando Carpenter regresó al año siguiente, el general Laden Lha admitió su error y que el abad en verdad había bajado a verlo.

Después de haber escrito casi un mes para El Tibetano, me sentí totalmente atemorizada y rehusé rotundamente continuar con el trabajo. Le dije que las tres niñas sólo me tenían a mí para atenderlas, que si me enfermaba o enloquecía (como muchos síquicos) quedarían solas y no me atrevía a correr ese riesgo. Aceptó mi decisión, pero me dijo que tratara de ponerme en contacto con mi Maestro K. H. y conversara sobre el asunto. Después de reflexionar más o menos una semana decidí ponerme en contacto con K. H.; así lo hice, siguiendo una técnica muy especial que Él mismo me había enseñado. Cuando tuve la oportunidad de entrevistarme con K. H. tratamos la cuestión con toda amplitud. Mi Maestro me aseguró que respecto a mí no existía el menor peligro, físico ni mental, y que se me ofrecía la oportunidad de realizar un trabajo realmente valioso. Me dijo ser Él mismo quien sugirió a El Tibetano que yo podría ayudarlo, y que no me trasfería a Su ashrama o grupo espiritual, pues deseaba que continuara trabajando en el Suyo. Acepté por consiguiente el deseo de K. H. y manifesté a El Tibetano que trabajaría con Él. Sólo he sido su amanuense y secretaria, pero no pertenezco a Su grupo. Por otra parte no se ha inmiscuido nunca en mi trabajo o entrenamiento personal. La primavera de 1920 fue un período de feliz colaboración con Él, mientras tanto estudiaba como discípulo avanzado en el ashrama de mi propio Maestro.

Desde entonces he escrito muchos libros para El Tibetano. Poco después de haber concluido los primeros capítulos de *Iniciación Humana* y *Solar*, le mostré el manuscrito a B. P. Wadia. Se entusiasmó y me dijo que publicaría cualquier cosa “proveniente de esa fuente”, y publicó los primeros capítulos en la revista “The Theosophist”, editada en Adyar,

la India. Luego surgió la usual envidia y actitud reaccionaria de los teósofos y nada más se publicó.

El estilo de El Tibetano ha mejorado con el correr de los años. Al principio el dictado en inglés era engorroso y pobre, pero nos arreglábamos para lograr un estilo y presentación acorde con las grandes verdades que Él debía revelar y mi esposo y yo debíamos llevar a la atención pública.

En los primeros tiempos que escribía para El Tibetano, debía hacerlo a horas establecidas, y el dictado era claro, conciso y definido. Se me dictaba palabra por palabra, en tal forma, que en verdad podía decir que oía nítidamente una voz. Por lo tanto comencé con la técnica de clariaudiencia, pero pronto descubrí, a medida que se sintonizaban nuestras mentes, que ello era innecesario y que si me concentraba bastante y enfocaba adecuadamente mi atención podía recibir y anotar los pensamientos de El Tibetano (ideas formuladas y expresadas con sumo cuidado), a medida que los volcaba en mi mente. Esto implicaba alcanzar y mantener un intenso y enfocado punto de atención. Es algo así como la habilidad de un aventajado estudiante, en la meditación, cuando puede mantener un punto determinado de atención espiritual en el nivel más elevado posible, lo cual puede ser fatigoso en las primeras etapas, cuando se realizan grandes esfuerzos para lograrlo, pero posteriormente ya no lo requiere y los resultados son, claridad de pensamiento y un estímulo, con buenos y definidos efectos físicos.

Actualmente, como resultado de veintisiete años de trabajo, puedo ponerme instantáneamente en relación telepática con El Tibetano, sin la más mínima dificultad: conservo, y así lo hago, mi propia integridad mental todo el tiempo, y siempre argumento con Él cuando, a veces, como occidental, me parece conocer mejor algunos aspectos de la presentación. Cuando discutimos cualquier tema, escribo invariablemente el texto tal como Él quiere, aunque probablemente modifique su presentación después de haberlo discutido conmigo, pero si no cambia sus palabras o punto de vista, no altero en absoluto lo dicho.

Después de todo, los libros son Suyos y no míos y, básicamente, la responsabilidad es Suya. No me permite cometer errores y repasa con sumo cuidado el borrador final. No es sólo la simple cuestión de recibir su dictado y presentárselo una vez pasado a máquina, sino la cuidadosa revisión, por su parte, del borrador final. Menciono esto deliberadamente, porque algunas personas, cuando El Tibetano dice algo con lo cual no están de acuerdo personalmente, tienden a considerar el punto en desacuerdo como una intercalación mía. Aunque no siempre comprendo ni estoy de acuerdo con lo que me dicta, eso nunca lo he hecho; reitero nuevamente que he publicado con exactitud lo que El Tibetano ha dicho. Este punto lo sostengo enfáticamente.

Algunos estudiantes, cuando no comprenden lo que El Tibetano quiere significar, dicen que Sus ambigüedades, como las denominan, se deben a mi captación errónea. Donde existen ambigüedades, y son numerosas en Sus libros, es debido a que no puede ser más claro, por las limitaciones de sus lectores y por la dificultad de encontrar palabras que expresen las nuevas verdades y las percepciones intuitivas que todavía se ciernen en los límites de la conciencia humana en desarrollo.

Los libros que Él ha escrito son considerados muy importantes por los Instructores responsables de difundir las nuevas verdades que la humanidad necesita. Se ha impartido además una nueva enseñanza sobre el entrenamiento espiritual y

también relacionada con la preparación de aspirantes para el discipulado. Se están haciendo grandes cambios en métodos y técnicas, y por eso El Tibetano puso especial cuidado en que yo no cometiera errores.

En la segunda fase de la Guerra Mundial, que comenzó en 1939, muchos pacifistas y personas bien intencionadas, aunque irreflexivas, pertenecientes a la Escuela Arcana y al público en general, hasta quienes pudimos llegar, presumieron que yo había escrito los artículos y folletos que respaldan a las Naciones Aliadas, y sobre la necesidad de derrotar a las potencias del Eje, no siendo El Tibetano responsable del punto de vista antinazi de esos artículos. Esto tampoco es verdad. Los pacifistas adoptaron el punto de vista ortodoxo e idealista, de que siendo Dios amor no podía ser antigermano o antijaponés. Debido a que Dios es amor no tenía otra alternativa, ni tampoco la tenía la Jerarquía que actuaba bajo el Cristo, y lo único que podía hacer era mantenerse firme al lado de los que trataban de liberar a la humanidad de la esclavitud, el mal, la agresión y la corrupción. Nunca han sido más verdaderas las palabras de Cristo: “El que no está conmigo, está contra mí”. En los escritos de esa época El Tibetano expresó Su firme e inquebrantable posición, y hoy (1945), al comprobarse las inenarrables atrocidades, crueldades y política de avasallamiento de las naciones del Eje, Su actitud ha quedado justificada.

Durante todo este tiempo las cosas iban empeorando en Crotona. Wadia acababa de llegar (como representante de la señora Besant) y promovía dificultades; nosotros colaboramos plenamente con él a fin de devolver a la Sociedad Teosófica su impulso original de fraternidad universal; colaboramos porque en esa época Wadia parecía que, sensata y sinceramente, se interesaba en realidad por dicha sociedad. La brecha producida allí se ensanchaba progresivamente y la línea de demarcación se hacía más evidente entre quienes mantenían un punto de vista democrático y los que apoyaban la autoridad espiritual y el control absoluto de la Sociedad Teosófica por la sección esotérica.

El postulado original de la Sociedad Teosófica se fundaba en la autonomía de las logias dentro de las diversas secciones nacionales, pero en la época en que Foster Bailey y yo comenzamos a trabajar, la situación había cambiado fundamentalmente. Las personas que se hacían cargo de cualquier logia eran miembros de la sección esotérica, y por su intermedio la señora Besant y los dirigentes de Adyar, controlaban todas las secciones y logias. Si uno no aceptaba los dictámenes de los miembros de la sección esotérica de cada logia caía en desgracia, resultando casi imposible trabajar en ella. Las revistas de las distintas secciones, así como la revista internacional “The Theosophist”, sólo se ocupaban de querellas personales. Se publicaban artículos para atacar o defender a determinado individuo. La sociedad era invadida por una fuerte oleada de psiquismo, debido a las manifestaciones sobre psiquismo de Leadbeater y al extraordinario control que él ejercía sobre la señora Besant. El corolario del escándalo, conectado con Leadbeater, daba mucho que hablar. Las declaraciones de la señora Besant sobre Krishnamurti causaron la total escisión de la sociedad. Desde Adyar se impartían órdenes que pretendían provenir de uno de los Maestros para el Guía externo, y decían que todo miembro de la Sociedad Teosófica debía interesarse por cada uno de los tres sistemas de trabajo —la orden francmasónica, la orden de servicio y el movimiento educativo. Si uno no lo hacía era considerado desleal y un mal teósofo, que no obedecía las demandas de los Maestros.

Los libros que Leadbeater publicaba en Adyar contenían implicaciones síquicas imposibles de verificar y poseían una fuerte dosis de astralismo. Una de sus obras más importantes: “El Hombre, ¿de Dónde y Cómo Vino, y a Dónde Va?” Comprueba, para mí,

la deshonestidad fundamental de lo que escribió. Describe en él, el futuro y el venidero trabajo de la Jerarquía, y lo curioso y llamativo es que la mayoría de las personas, destinadas a desempeñar altos cargos en la Jerarquía y en la próxima civilización eran todos amigos personales de Leadbeater. Conocí a algunos de ellos personas dignas, amables, mediocres, ninguna era intelectualmente un gigante y la mayoría, nulidades. He viajado mucho, he encontrado tanta gente más eficaz para el servicio mundial, con mayor inteligencia para servir al Cristo y reales exponentes de la fraternidad, que me di cuenta de la futilidad e inutilidad de este tipo de literatura.

Por estas causas los miembros abandonaban la Sociedad Teosófica disgustados y perplejos. Muchas veces he pensado cuál habría sido el futuro de la Sociedad si hubieran tenido la entereza suficiente de quedarse, negándose a ser expulsados y luchando por mantener la base espiritual del movimiento. Pero no lo hicieron, y un gran número de personas dignas se retiraron, sintiéndose frustradas, impedidas e incapaces de trabajar. Personalmente nunca renuncié, y sólo dejé de abonar mis cuotas anuales estos últimos años. Escribo esto detalladamente porque tal situación o antecedente, hizo necesarios los cambios que sobrevinieron, y debido a ello fue adquiriendo forma nuestro trabajo para los veinte años siguientes.

Los discípulos de los Maestros residen en todas partes del mundo, y trabajan en muy diversos aspectos, a fin de llevar a la humanidad hacia la luz y materializar el reino de Dios sobre la tierra; la actitud de la Sociedad Teosófica, al considerarse único canal y rehusar el reconocimiento de otros grupos y organizaciones, como partes integrantes e igualmente importantes del Movimiento teosófico mundial (no de la Sociedad Teosófica), es la verdadera causante y responsable de su pérdida de prestigio. Parece ser un poco tarde para corregir sus métodos, salir del aislamiento y separatividad y formar parte de un Gran Movimiento Teosófico que está difundiendo actualmente por el mundo. Este movimiento no sólo se expresa por medio de los diversos grupos ocultistas y esotéricos que existen, sino también mediante los sindicatos laborales, los planes que se han hecho para lograr la unidad mundial y la rehabilitación de posguerra, la nueva visión del sector político y el reconocimiento de las necesidades de la humanidad en todas partes. Es realmente desalentador, para quienes hemos amado los principios y verdades sostenidos originalmente por la teosofía, comprobar la degeneración del hermoso impulso inicial.

No cabe la menor duda de que el movimiento iniciado por Helena Petrovna Blavatsky fue parte integrante de un plan jerárquico. Siempre han existido sociedades teosóficas a través de las edades —el nombre del movimiento no es nuevo—, pero H. P. B. le dio una luz y publicidad que proporcionó una nueva nota e hizo surgir a la superficie un grupo, olvidado y secreto, haciendo posible que el público de todas partes respondiera a esta tan antigua enseñanza. La deuda que el mundo ha contraído con la señora Besant por el trabajo realizado, que puso a disposición de las masas de todos los países, los principios básicos de la enseñanza teosófica, es algo que nunca podrá pagarse. No existe razón alguna valedera que haga olvidar la estupenda y magnífica tarea que realizó para los Maestros y la humanidad. Quienes en estos últimos cinco años la han atacado violentamente, constituyen un puñado de pulgas atacando a un elefante.

En 1920 esta situación llegó a su culminación. La brecha entre la autoritaria sección esotérica y las mentes democráticas de la Sociedad Teosófica, se ha ampliado constantemente.

El señor Wárrington y los dirigentes y asistentes de la sección esotérica, en Norteamérica, representaban un grupo; el otro grupo era dirigido por Foster Bailey y B. P. Wadia. Esta situación prevalecía cuando se realizó la famosa convención de 1920, en Chicago. Nunca había asistido yo a una convención, y decir que me desilusionó, me desagradó y me resultó chocante, sería expresarlo con suavidad. Se había reunido un grupo de hombres y mujeres provenientes de todos los lugares de los Estados Unidos, que presumiblemente se ocupaban de impartir enseñanza y difundir la fraternidad. El odio y el rencor, la animadversión personal, las maniobras políticas, resultaban tan afrentosas y chocantes, que hice la promesa de no asistir jamás en mi vida, a otra Convención Teosófica. Después del señor Warrington, éramos las autoridades más altas de la comisión directiva de la Sociedad Teosófica, pero constituíamos una minoría. Desde el primer momento de la convención se evidenció que la sección esotérica ejercía el control, y como los que representaban la fraternidad y la democracia eran numéricamente inferiores fueron, por lo tanto, derrotados.

Entre las autoridades había teósofos muy descontentos, pues eran controlados por la sección esotérica y reconocían que empleaba métodos abusivos. Muchos hicieron todo lo posible por demostrarnos un espíritu amistoso. Algunos, al término de la Convención, se convencieron de la rectitud de nuestra posición y nos lo comunicaron. Otros, que asistieron a la Convención sin prevenciones, pusieron todo su interés en nuestro sector y dieron su apoyo. Sin embargo, fuimos vencidos a pesar de todo, y la sección esotérica se mostró agresivamente triunfante. No nos quedó otro remedio que volver a Crotona, y la situación era tal, que eventualmente Wárrington tuvo que renunciar como presidente de la Sociedad Teosófica en Norteamérica, pero retuvo su cargo en la sección esotérica. Fue remplazado por el señor Rogers, que demostraba una oposición mucho más personal que el señor Wárrington, que se daba cuenta de nuestra sinceridad, y aparte de las diferencias de la organización, existía un fuerte afecto entre él, Foster y yo. El señor Rogers era de menor envergadura y nos expulsó de los cargos que ocupábamos, en cuanto entró en el poder. Así terminó nuestra época en Crotona y finalizó nuestro esfuerzo por servir lealmente a la Sociedad Teosófica

## CAPITULO QUINTO

Este capítulo indica una destacada línea de demarcación entre el mundo donde actué y el mundo en que actúo ahora, 1947. Aparece un ciclo totalmente nuevo. Hasta este momento había sido simplemente Alice Bailey, dama de la sociedad, madre y trabajadora eclesiástica. Ocupaba el tiempo como quería y nadie sabía nada de mí; había podido arreglar los días a mi gusto, excepto en lo concerniente a las niñas; nadie me solicitaba entrevistas; no tenía que corregir pruebas de imprenta ni pronunciar conferencias, y por sobre todo, no me llegaba la interminable correspondencia ni tenía que escribir infinidad de cartas. Algunas veces me pregunto si el público tendrá la menor idea del cúmulo de cartas que dicto y recibo. No exagero cuando digo que algunos años he dictado más de 10.000 cartas y una vez que tomé el tiempo que tardaba en atender la correspondencia diaria, constaté que me llevó cuarenta y ocho minutos sólo el abrir los sobres sin extraer las cartas. Considerando todo esto, a lo cual debe agregarse los miles de circulares firmadas y las cartas escritas a asociaciones nacionales (las cuales no he firmado personalmente), podrá comprenderse por qué un día le dije a mi esposo que en mi lápida debieran poner este epitafio: “Murió ahogada en papeles”. Actualmente el término medio es de 6.000 cartas por año, porque he

delegado la respuesta de mucha correspondencia a personas que pueden dedicar más tiempo, pensamiento y consideración, para responderla. A veces las firmo, otras no; aquí quiero expresar mi profundo agradecimiento, especialmente al señor Víctor Fox y a una o dos personas más, que en mi nombre han escrito cartas muy buenas y he recibido yo la respectiva gratitud y no ellos. A esto lo llamo servicio desinteresado —escribir una carta firmada por otro, el cual recibe el agradecimiento. Toda esta etapa de mi vida, 1921 a 1931, es relativamente cansadora. Me resulta difícil darle un tono más iluminador o conferirle algo que sirva para aliviar la monotonía de esos años. Ni Foster Bailey ni yo habíamos proyectado llevar una vida así, y con frecuencia hemos dicho que, de haber sabido lo que el futuro nos deparaba, jamás hubiéramos iniciado lo que emprendimos. Es un ejemplo sobresaliente de la veracidad del proverbio, “la ignorancia es una bendición”.

Después de la bochornosa convención anual de la Sociedad Teosófica de Chicago, Foster y yo regresamos a Crotona, completamente desilusionados y profundamente convencidos de que la Sociedad se regía estrictamente por directivas personales, poniendo el énfasis sobre la posición, devoción, simpatías y antipatías personales y por la imposición de las decisiones de la personalidad sobre el conjunto de seguidores. Simplemente no sabíamos qué hacer o sobre qué línea trabajar. El señor Wárrington, como dije, ya no era presidente de la Sociedad, habiéndolo sustituido el señor L. W. Rogers. Mi esposo seguía siendo secretario nacional, yo era todavía editora de la revista y presidenta de la comisión directiva de Crotona.

Nunca olvidaré la mañana en que el señor Rogers asumió el cargo de la oficina y fuimos a expresarle nuestro deseo de continuar sirviendo a la Sociedad Teosófica, nos miró y preguntó: “¿Creen ustedes que podrían serme de utilidad?” Nos encontramos así sin trabajo, dinero, ni futuro, con tres criaturas y sin saber qué podíamos hacer. Se inició un movimiento para echarnos de Crotona, pero Foster cablegrafió a la señora Besant y de inmediato sofocó la intentona. Fue algo demasiado crudo.

El momento era muy difícil. Aún no nos habíamos casado, y Foster vivía en una carpa en los terrenos de Crotona. Como dama inglesa, y muy circunspecta, siempre vivía conmigo una mujer en calidad de acompañante, en prevención a las malas lenguas. Una de las cosas que he intentado hacer y creo que tuve éxito, fue proteger el ocultismo de la difamación. He procurado hacer del ocultismo una vocación respetable, logrando un éxito sorprendente. Por eso mientras las niñas eran pequeñas y esperaba el momento de volverme a casar, vivía conmigo alguna amiga de cierta edad. Después de mi segundo matrimonio mi esposo y mis hijas fueron mi mejor protección. Además diré que nunca me interesó hombre alguno que no fuera mi esposo, Foster Bailey. Por otra parte pienso que ninguna mujer verdaderamente decente y que se respete a sí misma, podría vivir en tal forma que mientras sus propios hijos crecen, hallen en su conducta motivos de crítica. Esto ha sido benéfico para el actual movimiento ocultista, pues hoy la palabra ocultismo tiene un significado respetable, e innumerables personas dignas están dispuestas a ser reconocidas por el resto del mundo como estudiantes de ocultismo. Tengo la sensación que ello constituye una de las cosas que me ha asignado el destino y no creo que el campo del ocultismo caiga nuevamente en el descrédito como ha sucedido desde 1850 hasta ahora.

Aún se escriben libros difamando a las señoras Blavatsky y Besant, y uno se pregunta qué finalidad persiguen sus autores. Hasta donde he podido cerciorarme, la moderna generación de estudiantes investigadores, carece del menor interés en pro o en contra de sus caracteres. No tiene importancia la aprobación o desaprobación de la conducta de ambas.

Lo que interesa son sus enseñanzas y la verdad. Esto es saludable y correcto. Me gustaría que esos escritores modernos que se pasan meses en revolver inmundicias, tratando de probar que alguien fue ruin, se dieran cuenta de la estupidez de sus actividades. No afectan la verdad ni impiden lealtad a quienes la conocen; tampoco alteran la tendencia hacia el conocimiento ocultista ni perjudican a nadie, sino a ellos mismos.

La vida en este mundo de posguerra es demasiado importante para que cualquier hombre o mujer se ocupe de difamar y rebajar a personas que han muerto hace décadas. Hay mucho trabajo que realizar en el mundo y una verdad que debe ser reconocida y proclamada, pero no hay lugar para quienes difaman y calumnian por dinero a ciertas personalidades a fin de satisfacer a los enemigos de una enseñanza. Ésta es una de las razones por las que escribo esta autobiografía. Aquí están los hechos.

Durante esos primeros días, nadie hubiera creído que llegaría el momento en que la enseñanza dada y el trabajo, al que Foster y yo nos dedicábamos, asumiría grandes proporciones, pues sus diversas ramas son hoy reconocidas internacionalmente y ha ayudado a muchos miles de personas. Estábamos solos, con unos pocos seguidores desconocidos, para hacer frente a uno de los más poderosos grupos del mundo, de los denominados esotéricos. Carecíamos de dinero y no teníamos porvenir. Nuestras finanzas, el día en que nos sentamos a considerar la situación y preparar planes para el futuro, eran exactamente un dólar y ochenta y cinco centavos; fin de mes; se debía el alquiler, la cuenta del mes anterior del almacenero, del gas, de la luz y de la leche. Como no estábamos casados, ninguna de esas responsabilidades correspondía a Foster, pero en esos días él compartía todas las cosas conmigo. No percibíamos sueldo de la Sociedad Teosófica, ni siquiera mi pequeña renta. Aparentemente nada podía hacer.

Personalmente, en lo que a mí respecta, y aunque se me reconoce en el mundo como instructora de meditación, nunca he perdido mi hábito de orar. Creo que los verdaderos ocultistas emplean la plegaria y la meditación alternativamente, de acuerdo a las necesidades, y ambas son igualmente importantes en la vida espiritual. Lo que ocurre con la oración es que generalmente el ser humano hace de ella una cosa totalmente egoísta y un medio para adquirir algo para el yo separado. La verdadera oración no pide nada para el yo personal, sino que es utilizada por quienes tratan de ayudar a otros. Algunas personas se creen demasiado elevadas para orar y consideran la meditación como algo muy superior y más adecuado a su alto grado de desarrollo. Para mí fue suficiente saber que Cristo no sólo oró, sino que nos enseñó el Padrenuestro. Considero también la meditación como el proceso mental por el cual podemos adquirir un claro conocimiento de la divinidad y tener una percepción del reino de las almas o reino de Dios. Es una modalidad del cerebro y de la mente y de gran necesidad para las personas irreflexivas del mundo. La oración es de naturaleza emocional y corresponde al corazón, empleándose universalmente para satisfacer el deseo. Ambas deben ser empleadas por los discípulos aspirantes del mundo. Más adelante me ocuparé de la Invocación, síntesis de ambas. De todos modos, en ese momento de necesidad material, me dediqué a la oración como de costumbre y esa noche oré. A la mañana siguiente, al ir a la galería, encontré el dinero necesario, y al cabo de uno o dos días Foster Bailey recibió una carta del señor Ernest Suffern, ofreciéndole un empleo en Nueva York, relacionado con la Sociedad Teosófica de esa ciudad, con un sueldo de trescientos dólares mensuales. Además nos ofreció la compra de una casa en un barrio situado al otro lado del río Hudson. Foster aceptó la oferta y partió para Nueva York, y me quedé al cuidado de mis hijas hasta ver lo que acontecía.

En esa época vivía conmigo Augusta Craig, comúnmente llamada “Craigie” por quienes la conocían y apreciaban. Esporádicamente vivió largos años con nosotros, y mis hijas y yo la queríamos mucho. Era una persona excepcional, rebosante de ingenio y mentalidad. Nunca encaraba un problema desde un solo ángulo o del punto de vista general. Quizá se debió a que había contraído matrimonio cuatro veces y tenía una vasta experiencia de los hombres y sus asuntos. Era una de las pocas personas a quien podía recurrir para pedirle un consejo, pues nos entendíamos perfectamente. Poseía una lengua cáustica, pero al propio tiempo tal encanto, que tanto el cartero, como el lechero y el repartidor de hielo, si eran solteros, trataban de conquistarla. No quería saber nada con ellos. Llegó a la conclusión que era muy interesante vivir conmigo, y no me abandonó hasta pocos años antes de su muerte, principalmente, según me dijo, porque no le gustaban los ancianos, pero luego se retiró a vivir a un asilo de ancianos en California. Sin embargo, como tenía más de setenta años cuando me dejó, creyó que sus compañeras podrían aprovechar sus experiencias. No creo que le agradara estar con otras ancianas, pero pensó que las beneficiaría grandemente, y puedo garantizar que así fue. Ella me hizo mucho bien.

Hacia fines de 1920, Foster me escribió para reunirme con él en Nueva York; partí dejando a las niñas al cuidado de Craigie, pues sabía que las quería y estaban seguras y cuidadas. Viajé hasta Nueva York donde Foster me esperaba, llevándome a un departamento en Yonkers, cerca de su vivienda. Poco tiempo después fuimos una mañana al Registro Civil para pedir la licencia de matrimonio, solicitando al encargado que nos recomendara un clérigo para la ceremonia matrimonial, e inmediatamente nos casamos. Regresamos enseguida a la oficina para revisar el trabajo de la tarde, y desde ese momento lo hemos continuado durante 26 años.

La etapa siguiente fue amueblar la casa que el señor Suffern había comprado para nosotros en Ridgefield Park, Nueva Jersey. Luego Foster salió en busca de las niñas. Me quedé para preparar las cortinas y proveer las necesidades de la casa, muchas de las cuales nos habían sido proporcionadas por el señor Suffern, esperando ansiosamente el regreso de mi esposo con las tres niñas. Craigie no vino con ellas, lo hizo después.

Nunca olvidaré su llegada a la gran Estación terminal. Jamás vi a un hombre más cansado y agotado que Foster Bailey. Los cuatro aparecieron en el andén; Foster con Ellie en brazos y Dorothy y Mildred colgadas de su chaqueta. Grande fue nuestra alegría al poder acomodarnos en el nuevo hogar. Era la primera vez que las chicas visitaban esa parte del país. Nunca habían visto nieve y pocas veces usado zapatos, lo cual para ellas constituyó una experiencia de civilización completamente nueva. Cómo se las arregló con las niñas lo ignoro; creo que es el momento de decir que resultó un padrastro maravilloso para ellas. Mientras fueron pequeñas nunca les hizo vislumbrar que no era su propio padre, por eso su deuda para con él es muy grande. Creo que le aman y bien que lo merece.

Este nuevo ciclo de vida significó reajustarnos a numerosos cambios. Por primera vez, además de la intensa presión que significaba la realización del trabajo para los Maestros y otras personas, tuve también que combinar los cuidados de la familia, el mantenimiento de la casa, la educación de las niñas y lo más difícil para mí: la creciente publicidad. He detestado la publicidad. Nunca me gustó la curiosidad del público ni la creencia tan arraigada que cuando se es escritor o conferenciante, necesariamente no debe tener vida privada. Creen que todo lo que uno hace es asunto de ellos y que se ha de decir lo que ellos quieren y conducirse también como ellos desean.

Nunca olvidaré el día cuando dije en Nueva York, a un auditorio de más o menos 800 personas, que todos ellos podían alcanzar cierto grado de realización espiritual si les interesaba, pero demandaría sacrificio de su parte, como había ocurrido en mi propia vida. Les expliqué que había aprendido a planchar la ropa de las niñas etc., mientras leía un libro sobre temas espirituales o de ocultismo, sin quemar las prendas; que podían controlar su pensamiento y aprender a concentrarse mentalmente y a orientarse espiritualmente pelando papas o limpiando guisantes, porque lo mismo había hecho yo, que no creía en la necesidad de sacrificar a la familia y su bienestar, por nuestras urgencias espirituales. Al finalizar la conferencia una mujer se puso de pie y públicamente me amonestó por haberme referido a asuntos triviales delante de tanta gente. Le repliqué: “No creo que la comodidad de la propia familia sea un asunto tan trivial; tengo siempre presente el trabajo realizado por cierta mujer, maestra y conferencista muy renombrada, cuyos seis hijos jamás la veían, quedando la responsabilidad de su cuidado en manos de quien quisiera tomarse ese trabajo”.

Personalmente no siento el menor aprecio por quien llega a una realización espiritual a expensas de su familia o amigos. Esto sucede muy a menudo en los distintos grupos ocultistas. Cuando se me acerca la gente para contarme que sus familiares no simpatizan con sus aspiraciones espirituales, les hago las siguientes preguntas: “¿Deja sus libros de ocultismo por todas partes, donde molestan a los demás? ¿Exige silencio absoluto en la casa mientras hace su meditación matutina? ¿Deja que la familia se prepare la cena mientras asiste a una reunión?”. Es aquí donde los estudiantes esotéricos se convierten en tontos y desacreditan al ocultismo. La vida espiritual no debe vivirse a expensas de los demás, y si la gente debe sufrir las consecuencias de nuestro intento de ganar el cielo, no es correcto.

Si hay alguien en el mundo que me enferma, cansa y hastía, es el tipo de ocultista técnico y académico. Otro tipo que me fastidia es el del tonto que cree estar en contacto con los Maestros y habla misteriosamente de las comunicaciones que ha recibido de Ellos. Cuando me refiero a tales comunicaciones acostumbro a decir: “Creo que esto es lo que el Maestro dice”, “Creo que esta es la enseñanza, pero empleen ustedes su propia intuición, pues quizá no sea así”. Tal vez alguien me considere escurridiza como una anguila, pero doy plena libertad a la gente.

Este contacto con el público comenzó lentamente en 1921, lo que originó un período muy difícil de mi vida. Siempre he sentido que, astrológicamente, debía tener a Cáncer en el ascendente, porque me gusta ocultarme y hacerme invisible, y el versículo de la Biblia que me ha parecido de gran importancia, es el que se refiere a “la sombra de una gran roca en la tierra sedienta”.

Muchos astrólogos de renombre se han divertido tratando de confeccionar mi horóscopo. La mayoría han establecido a Leo en el ascendente, porque me consideran muy individualista. Sólo uno de ellos estableció a Cáncer en el ascendente; poseía visión interna y simpatizaba con mi sentir acerca de la publicidad, creo que eso lo inclinó a establecerlo como mi signo ascendente, aunque sin embargo creo que es Piscis. Mi esposo y una de mis hijas son de Piscis; Piscis es el símbolo del médium o “mediador”. No soy médium, pero sí una especie de “mediador” entre la Jerarquía y el público. Quisiera que observen que digo público y no grupos ocultistas. Sé y creo que el público común está más preparado para recibir un conocimiento sensato de los Maestros y una normal y sensible interpretación de la verdad oculta, que los miembros del grupo ocultista corriente.

Mis hijas habían llegado a la edad en que el cuidado físico normal que absorbe la atención de toda madre, se convertía en exigencias emocionales. Este ciclo, que dura hasta alcanzar la pubertad, es extremadamente difícil, tanto para los hijos como para las madres. No tengo la plena seguridad como madre, de haber reaccionado bien o actuado prudentemente, y quizá se deba simplemente a mi buena estrella que hoy mis hijas me quieran. Tuvieron una educación más normal que la mía, puesto que estuve en manos de extraños, gobernantas y maestros, y quizá por eso me fue difícil comprenderlas. Tenía una idea muy exaltada sobre lo que debían ser las relaciones entre madre e hijos. En cambio las mías no tienen la misma idea. Alguien debía cuidarlas, y también al mismo tiempo oponerse a sus deseos. Aprendí muchísimo en este corto período de años y ese conocimiento me resultó valioso cuando me vi en situación de ayudar a otras madres a solucionar sus problemas. Echando una mirada retrospectiva, honestamente no creo que mis hijas tuvieron muchas causas para estar en desacuerdo conmigo, pues sinceramente traté de comprenderlas y simpatizar con ellas; pero desde un punto de vista general me fastidia el comportamiento de los padres en este país y en Gran Bretaña.

En los Estados Unidos somos demasiado blandos y condescendientes con nuestros hijos, de manera que tienen muy poco sentido de responsabilidad y autodisciplina, en cambio en Gran Bretaña la disciplina, las exigencias paternas, la supervisión y el control son suficientemente fuertes como para que se rebele cualquier criatura. En ambos países el resultado es el mismo: rebeldía. La joven generación británica me parece, por lo que he podido colegir, que se halla en un estado de total anonadamiento acerca de lo que quiere hacer y debe sustentar la joven generación en este mundo, mientras que la escandalosa conducta de los soldados del ejército norteamericano, cuando actuaron en Europa y en otras partes, ha dañado seriamente el prestigio de los Estados Unidos en el mundo entero. No culpo a los muchachos norteamericanos sino a las madres y padres, a los docentes y a los oficiales del ejército, por no haberles proporcionado un sentido de orientación, de responsabilidad y verdaderas normas de vida. En verdad no podemos culpar totalmente a nuestros jóvenes de haberse descarriado durante la guerra y cuando fueron a ultramar.

Cuando fui a Europa y a Gran Bretaña en el verano de 1946, obtuve información directa de los nativos de distintos países respecto a su conducta, a las decenas de miles de hijos ilegítimos que dejaron atrás, carentes de todo cuidado y sin ser reconocidos, así como también de las cientos de jóvenes con quienes se casaron para abandonarlas después. Una de las cosas más interesantes que descubrí, fue saber la gran estima que les merecía las tropas de negros, debido a su cortesía y delicadeza con las mujeres, pues nunca se aprovechaban de una muchacha, a no ser que ella estuviera dispuesta. Esta crítica a los jóvenes norteamericanos puede extenderse a las tropas británicas más disciplinadas. Repetidas veces en Inglaterra les he dicho a personas que criticaban a las tropas norteamericanas, “está muy bien, y estoy dispuesta a creer todo lo que digan de ellos, pero qué me dicen de las indecentes jóvenes inglesas, francesas y holandesas, pues se necesitan dos para ese juego”. Si bien los muchachos norteamericanos tenían demasiado dinero y aunque los oficiales les daban libertad de acción cuando estaban en servicio activo, las mujeres de otras nacionalidades son también culpables. Es comprensible que estas muchachas famélicas y desnutridas prefirieran irse con soldados norteamericanos cuando ello significaba tener pollo y pan para sus familias. No digo esto para disculparlos, pero debo exponerlo porque es la realidad de los hechos.

Todo el problema sexual y la relación entre los sexos quizá sea uno de los problemas mundiales que tendrán que ser resueltos en el siglo venidero. Cómo será resuelto no me corresponde decirlo. Supongo que mayormente es una cuestión de educación correctiva y de inculcar a la juventud, en los últimos años de su adolescencia, el concepto de que la muerte es el precio del pecado. Uno de los hombres más limpios que conocí y que nunca se descarrió, según se dice en sentido puritano, me dijo que la única razón de su pureza radicaba en el hecho de que a los diecinueve años su padre lo había llevado a un museo de medicina y le mostró algunos resultados de la mala conducta. No creo en el empleo del temor para corregir la conducta y las debilidades, pero probablemente la evidencia objetiva de la pecaminosidad material tiene su valor.

Tampoco tengo la intención de ocuparme de este tema con mayores detalles, pero tiene que ver con el problema que enfrenté cuando nos instalamos en la casa de Ridgefield Park. Debía enviar a mis hijas a las escuelas públicas de Nueva Jersey. Estaba habituada a la idea de la educación mixta, pero para un grupo de escolares menores de diez años exclusivamente. Por mi parte, yo no era producto del sistema educativo mixto, ni me agradaba mucho para niñas que iban llegando a la adolescencia, pero no tenía otra alternativa y tuve que afrontar la situación.

Contando con un hogar apropiado y con la influencia paternal adecuada, hoy no conozco mejor sistema que el de la educación mixta. El asombro de mis hijas casi fue cómico cuando llegaron por primera vez a Inglaterra y se dieron cuenta cómo las chicas inglesas consideraban a los jóvenes. Comprobaron que las inglesitas sobreestimaban a los muchachos, que estaban impregnadas de misterio referente al sexo y no sabían cómo tratar a los varones; en cambio la joven norteamericana, educada en la misma clase a la par de los varones, comiendo, yendo, viniendo y jugando juntos, tenía una actitud más sensata y sana. Espero que no pasará mucho para ver implantado, en todos los países del mundo, el sistema de educación mixta. Pero detrás de estos sistemas debe estar el hogar para complementar y neutralizar aquello de que carece el sistema escolar. Es esencial enseñar a los jóvenes de ambos sexos, mutuas y correctas relaciones y mutuas responsabilidades, y darles mucha libertad, basada en la confianza, dentro de ciertos límites recíprocamente elegidos.

Mis tres niñas comenzaron a concurrir a la escuela pública. No puedo decir que se hayan destacado. Todos los años pasaban de grado, pero no recuerdo que fueran las primeras de la clase o estuvieran en el cuadro de honor. No lo considero un deshonor para ellas. Las tres poseían una fina mentalidad y probaron ser ciudadanas altamente inteligentes, pero no les interesaba particularmente la escuela. Recuerdo que Dorothy me trajo un editorial del New York Times, cuando era alumna de la escuela secundaria. El editorial se refería a los modernos sistemas educativos, señalando su utilidad para las masas. No obstante, dicen que dichos sistemas educativos no eran adecuados para criaturas muy inteligentes, creadoras o bien dotadas. “Eso”, dijo mi hija, “somos nosotras, y por esta causa no hacemos mayores méritos en la escuela”. Probablemente tenía razón; me cuidé bien de decírselo. Lo malo de la educación mixta estriba en las clases demasiado numerosas y en que todos no pueden recibir la debida atención. Recuerdo que un día le pregunté a Mildred por qué no había hecho sus deberes y me contestó: “Mamá, calculo que por haber sesenta niños en mi clase, el maestro tomará tres semanas para llegar a mí, y por el momento no es necesario hacer nada”. De todos modos hicieron sus cursos, graduándose normalmente, y ello fue suficiente. Sin embargo, eran grandes lectoras. Constantemente se encontraban con personas inteligentes y escuchaban conversaciones de interés; estaban en contacto, por intermedio de

Foster y mío, con gente de todas partes del mundo, siendo su educación realmente muy amplia.

Durante todo este tiempo, Foster actuaba como secretario en la Asociación Teosófica de Nueva York, una organización independiente, no oficial; yo cocinaba, cosía, hacía todo el trabajo de la casa y escribía libros. Todos los lunes por la mañana Foster y yo nos levantábamos a las cinco y hacíamos el lavado semanal, incluso el de las sábanas, porque era poco el dinero que entraba. Más o menos en el último año de mi vida pude liberarme de algunos quehaceres domésticos.

En esa época, Foster organizó el “Comité de los 1.400” —creado con el objeto de llevar a la Sociedad Teosófica a sus principios originales. Este comité era una réplica diminuta de la gran separación que había alcanzado su punto álgido en la guerra mundial de 1939; constituía esencialmente una lucha entre las fuerzas reaccionarias y conservadoras de la Sociedad y las nuevas fuerzas liberales que bregaban para lograr la restauración de los principios originales de la Sociedad. Fue una lucha entre un grupo seleccionado, aislacionista, superior, que se consideraba más sabio y espiritual que el resto de los miembros, contra los que amaban a sus semejantes y creían en el progreso y en la universalidad de la verdad. Era una reyerta entre una facción excluyente y un grupo incluyente. No fue un enfrentamiento de doctrinas sino de principios, y Foster dedicó mucho tiempo a organizar la lucha.

B. P. Wadia volvió de la India, y al principio teníamos la esperanza de que daría mayor fuerza a nuestro empeño. Sin embargo, descubrimos que su intención era asumir, con la ayuda de Foster y del “Comité de los 1.400”, la presidencia de la Sociedad en este país. Pero Foster no había organizado las cosas para poner en el poder a un hombre que representara al comité. Éste se había organizado para presentar a los miembros de la Sociedad Teosófica los problemas actuales involucrados y los principios en juego. Cuando Wadia descubrió esto, amenazó con apoyar e interesarse por la “United Lodge of Theosophists”, una organización rival y muy sectaria, que representaba la actitud fundamentalista de la Sociedad Teosófica, conjuntamente con uno o dos grupos teosóficos que representaban el punto de vista de los teólogos ortodoxos, quienes sostenían que la última palabra la había dicho H. P. B., que nada más debía agregarse, y si no se aceptaba la interpretación que ese grupo daba a lo que H. P. B. expresó y significó, no se podía ser buen teósofo. Esto explica por qué estos grupos fundamentalistas son tan reducidos.

El Comité de los 1.400 continuó su labor. Al efectuar la siguiente elección eligieron a los miembros (o más bien la sección esotérica ordenó la elección) y en consecuencia la labor del comité llegó a su término. Wadia apoyó, como dijo que lo haría, a la “United Lodge of Theosophists”, y regresó oportunamente a la India, donde fundó una de las mejores revistas sobre ocultismo que existen actualmente. Se llama “The Aryan Path”, y es muy buena. El término “aryan” (ario) no tiene nada que ver con la aplicación que Hitler le dio. Se refiere al sistema ario de valoración espiritual y al modo como la gente de la quinta raza raíz se acerca a la realidad.

Mientras tanto, comencé a dictar un curso sobre la Doctrina Secreta; había alquilado una habitación en la avenida Madison, donde además de dictar clases podía citar a las personas para una entrevista. Este curso comenzó en 1921 y era muy concurrido. Asistían regularmente personas de diversas ramas teosóficas y grupos de ocultismo. Un día vino Richard Prater, antiguo asociado de W. Q. Judge y discípulo de H. P. Blavastky, y la semana siguiente trajo a todos los que integraban su curso sobre la Doctrina Secreta.

Menciono esto para bien de la “United Lodge of Theosophists” y para quienes sostienen que el verdadero linaje teosófico proviene de H. P. B. por intermedio de W. Q. Judge. Todo lo que sé de teosofía me fue enseñado por amigos personales y discípulos de H. P. B., y esto lo reconoció Prater. Más adelante me dio las instrucciones de la sección esotérica, que recibiera de H. P. B. Son idénticas a las que había visto yo allí, pero esta vez sin compromiso de ninguna clase, y se me dejó en libertad para emplearlas en cualquier momento, y así lo hice. Cuando Prater falleció, hace años, su biblioteca llegó a nuestras manos con las antiguas ediciones de la revista “Lucifer” y de la Revista Teosófica, más otros escritos esotéricos que había recibido de H. P. B.

En uno de los papeles recibidos, H. P. B. expresaba su deseo que la sección esotérica se llamara Escuela Arcana. Esto nunca se había hecho, entonces decidí cumplir con el deseo de la venerable dama y dar a la escuela este nombre. Considero que fue un gran privilegio y felicidad haber conocido a Prater.

Otra antigua discípula de Madame Blavatsky y del Coronel Olcott, la señorita Sarah Yacobs, me proporcionó las placas fotográficas de los retratos de los Maestros que recibió del coronel Olcott; por eso guardo un recuerdo feliz de que los discípulos y amigos personales de H. P. Blavatsky aprobaban lo que yo estaba dispuesta a realizar. Tuve su apoyo y ayuda, hasta que pasaron al más allá. Cuando los conocí ya eran ancianos. La actitud de los actuales dirigentes y miembros teosóficos siempre me ha divertido. Jamás aprobaron mi enseñanza, sin embargo venía directamente de discípulos entrenados personalmente por ella, siendo por lo tanto más exacta que la impartida por quienes no conocieron a H. P. B. Menciono esto para bien del trabajo y quiero que se reconozca su fuente de origen.

Del curso sobre la Doctrina Secreta, que dictaba en la Avenida Madison, surgieron en todo el país grupos de estudiantes que recibían esas lecciones. Las clases se ampliaron y prosperaron, hasta que despertaron definitivamente el antagonismo teosófico, y el Dr. Jacob Bonggren me advirtió que mis clases eran atacadas. Bonggren era un antiguo discípulo de H. P. B.; sus escritos fueron publicados en los primeros números de la revista y me enorgullece el hecho de haber recibido su apoyo en esos días.

En 1921 formamos un pequeño grupo de meditación con cinco hombres, mi esposo y yo, reuniéndonos generalmente los martes por la tarde, después del trabajo, para conversar acerca de las cosas de interés, considerar el Plan de los Maestros de Sabiduría y meditar sobre la parte que nos correspondía desempeñar en él. Este grupo se reunió constantemente en el verano de 1922 a 1923. Entre tanto yo continuaba escribiendo para El Tibetano, y ya se habían editado los libros: “Iniciación Humana y Solar”, “Cartas sobre Meditación Ocultista” y “La Conciencia del Átomo”.

La gente se inclina a creer que si alguien escribe un libro sobre un tema técnico, como la meditación, debe saber todo lo que a ello se refiere. Empecé a recibir cartas de todas partes del mundo, de gente que me pedía enseñarles a meditar o ponerlos en contacto con los Maestros de Sabiduría. Esta última petición siempre me ha causado gracia. No soy de esas instructoras ocultistas que pretenden saber con exactitud lo que el Maestro quiere que se realice, o que tiene el poder de presentar a los Maestros ante curiosos y tontos. Así no se establece contacto con los Maestros. No son objeto de atracción para curiosos, crédulos e

ignorantes. Sólo el servidor altruista de la raza y el que interpreta inteligentemente la verdad, puede hacer contacto con Ellos.

He difundido la enseñanza tal como la he recibido de El Tibetano, pero la responsabilidad es Suya. Como Maestro de Sabiduría sabe lo que yo no sé, y tiene acceso a los archivos y verdades que están sellados para mí. Creer que sé todo lo que se dice en Sus libros, es falso. Como discípulo en entrenamiento puedo saber más que el lector común, pero no tengo el vasto conocimiento que posee El Tibetano; siento regocijo, con frecuencia, cuando algún teósofo antagonista me describe (podría dar nombres, pero no lo haré) como esa “señora peculiar que tiene su oído pegado al ojo de la cerradura de Shamballa”. Pasará mucho tiempo antes de adquirir el derecho de “entrar en el lugar donde la Voluntad de Dios es conocida” y, cuando lo haga, no necesitaré el ojo de la cerradura.

En el verano de 1922 fui con mi familia, por tres semanas, a Amagansett, en Long Island, y me dediqué a escribir una carta semanal al grupo de estudiantes, para ser leída y estudiada durante nuestra ausencia. En muchos casos estas cartas resultaron oportunas para quienes inquirían sobre meditación, el camino hacia Dios y el plan espiritual para la humanidad, de modo que les enviaba copias a medida que las escribía. Cuando regresamos a Nueva York, en septiembre, tuvimos que considerar la forma de manejar la correspondencia acumulada (como consecuencia del incremento de la venta de libros), de satisfacer la demanda de clases sobre la Doctrina Secreta y encarar los pedidos de ayuda espiritual. Por eso en abril de 1923 organizamos la Escuela Arcana.

Fuimos apoyados por los cuatro o cinco hombres que se reunían con mi esposo y yo, los martes por la tarde. Dos de ellos, desde hace veinticuatro años, trabajan con nosotros, y los otros dos han pasado al más allá. Al principio no teníamos la menor idea de cómo organizar este trabajo. Ninguno, excepto uno, había pertenecido a una escuela por correspondencia, ni sabíamos cómo manejar las cosas. Sólo teníamos buena intención y un ardiente deseo de ayudar, y tres libros sobre temas ocultistas. Desde esa época han pasado por la escuela más de 30.000 personas; las que ingresaron hace 10, 12 ó 18 años todavía están con nosotros, y la obra de la Escuela Arcana se conoce y aprecia en casi todos los países del mundo, exceptuando Rusia y cuatro países más.

De haber tenido el menor atisbo de la extensa y absorbente tarea que nos esperaba, dudo que hubiéramos tenido el valor de emprenderla. De haber sabido los dolores de cabeza y desasosiegos que me traería y las responsabilidades que debe asumir una escuela esotérica, sé que no hubiera intentado emprender este trabajo, pero los tontos se precipitan donde los mismos ángeles temen caminar, y me precipité.

Sin embargo, no podría haber hecho nada sin el apoyo y sabiduría de mi esposo. Tiemblo sólo de pensar en los errores que hubiera cometido, los juicios equivocados en que pude haber incurrido y las consecuencias legales que todo eso me pudo traer y en lo cual me habría visto envuelta. Su clara mentalidad jurídica, su impersonalidad y calma para permanecer inalterable, cuando yo creía que podía excitarse, me han salvado constantemente de mis errores.

No resulta fácil dirigir una escuela esotérica, ni tampoco asumir la responsabilidad de enseñar a las personas la verdadera meditación. Es difícil hollar el estrecho sendero del filo de la navaja, que pasa entre el psiquismo superior, o percepción espiritual, y el psiquismo inferior, que muchas personas comparten con gatos y perros. No es fácil discriminar entre

una corazonada psíquica y una percepción intuitiva; tampoco es fácil hacerse cargo espiritualmente de la vida de las personas y darles lo que necesitan cuando voluntariamente se ponen en nuestras manos para recibir entrenamiento. Nada de esto yo hubiera podido realizar en la extensión lograda, si no fuera por la maravillosa ayuda de quienes trabajaban en la Sede y los estudiantes secretarios. Comenzamos con una habitación; ocupamos actualmente (1947) dos pisos en la calle 11, West 42nd. Street, con un considerable personal y Sedes en Inglaterra, Holanda, Italia y Suiza. Además del personal de la Sede, tenemos un grupo de ciento cuarenta secretarios, estudiantes avanzados que ayudan en la instrucción de los demás estudiantes. Debido al desinterés y voluntaria ayuda prestada constantemente durante estos años por los secretarios, diseminados por todo el mundo, hemos podido continuar la tarea.

Cuando se inició el trabajo, había determinado que todas las actividades del grupo debían regirse por ciertos principios básicos. Ansío dejar bien aclarado esto porque lo creo fundamental y debería regir en todas las escuelas esotéricas. Después que yo haya desaparecido quiero estar segura que estos principios determinarán las normas a seguir. La instrucción básica impartida en la Escuela Arcana es la misma que se ha dado a los discípulos a través de las edades. Por lo tanto, si la Escuela Arcana tiene éxito, no tendrá un gran número de miembros en este siglo. Los que están preparados para ser instruidos en las leyes espirituales que rigen a los discípulos, son raros de encontrar, aunque debemos esperar que el número se acreciente. La Escuela Arcana no es una entidad para discípulos probacionistas. Está destinada a ser una escuela de entrenamiento para quienes pueden actuar, directa y conscientemente, bajo la dirección de los Maestros de Sabiduría. Existen hoy en el mundo muchas escuelas para probacionistas que realizan un trabajo noble, grande y necesario.

Durante mucho tiempo me sentí muy desconcertada respecto a la razón por la cual la Sociedad Teosófica y, en especial, los miembros de la sección esotérica, eran tan amargamente antagónicos respecto al trabajo que yo intentaba llevar a cabo. Sabía que no se debía a nuestras actividades anteriores dentro de esa Sociedad, sino que se basaba en otra cosa, y eso me desconcertaba. Siempre me había parecido, y me sigue pareciendo, que hay en el mundo lugar para varios cientos de escuelas esotéricas verdaderas y que todas podrían colaborar, complementándose unas a otras.

Cavilé sobre esto durante mucho tiempo, hasta que, a principios de 1930, encontrándome en París, pregunté al señor Marcault, presidente de la Sociedad Teosófica de Francia, a qué se debía este antagonismo. Me miró con cierto asombro y contestó que, lógicamente, no le parecía bien que en vez de hacer ingresar gente a la sección esotérica, me la llevara a mi grupo. Lo miré igualmente asombrada y repliqué que en la Escuela Arcana contábamos con cuatro tipos distintos de teósofos, otros tantos de rosacruces y que ninguno de ellos había querido entrar en la Sociedad Teosófica, de la cual él y yo éramos miembros. Le recordé que en la sección esotérica nadie era admitido sin antes haber sido miembro de la Sociedad durante dos años, y le pedí que explicara por qué las personas preparadas para recibir entrenamiento esotérico debían esperar dos años en un grupo exclusivamente exotérico. No supo qué responder, y su desconcierto aumentó cuando señalé (ahora reconozco que fue una mala táctica de mi parte) que era lamentable que la Escuela Arcana y la sección esotérica no pudieran trabajar juntas. Puntualicé que la sección esotérica era en el mundo la mejor escuela para probacionistas, porque activaba los fuegos de la aspiración y nutría la devoción de sus miembros, pero en cambio, nuestra escuela daba entrenamiento para llegar a ser “discípulos aceptados”, es decir, para quienes estaban en las

últimas etapas del sendero de probación, y hacíamos hincapié en la impersonalidad y en el desarrollo mental. Agregué que nuestra tarea era deliberadamente selectiva, quedándose sólo aquellos que en realidad estudiaban fervorosamente y manifestaban signos de verdadera cultura mental. Le dije que rechazábamos cientos de personas de tipo emocional o devocional, y que si trabajábamos juntos podían ser transferidas muchas personas a la sección esotérica. No le complació ni le impresionó bien, y por cierto no pude culparlo. No quise que mi manifestación invalidara ninguna de las dos, pues para mí ambos grupos eran igualmente necesarios; cumplían un propósito espiritual, y ya se trataba de un probacionista o un discípulo, seguían siendo seres humanos espiritualmente orientados, que requerían entrenamiento y disciplina.

El sentido de posición y categoría ha sido la maldición de la Sociedad Teosófica y de muchos grupos ocultistas. Como he dicho a menudo a los secretarios, la antigüedad en la Escuela Arcana no es un signo de desarrollo espiritual y en su grupo pueden tener un principiante mucho más avanzado que ellos en el sendero del discipulado. Otra cosa me deja perpleja, y es cuando la gente cree que una persona emotiva, de fuertes sentimientos, sensible y perceptiva, tiene menos importancia que una de tipo mental. Nadie puede existir sin corazón o sin cabeza, y el verdadero estudiante ocultista es una combinación de ambas cosas. Los dirigentes de la Sociedad Teosófica no permiten a los miembros de la Escuela Arcana ingresar en la sección esotérica, sin haber renunciado antes a nuestra escuela. Esto es un gran error y parte de la gran herejía de la separatividad.

Nosotros no exigimos tal separación; decimos a los estudiantes que si la escuela logra profundizar su vida espiritual, ampliar su horizonte y acrecentar su percepción mental, les corresponde aplicarlo en la iglesia, la sociedad, organización o grupo, hogar o comunidad, que el destino les ha deparado. Por eso tenemos estudiantes activos que son miembros de diversas logias teosóficas, y cada una se considera única y verdadera; también hay estudiantes que pertenecen a cuatro grupos distintos de rosacruces y miembros de las iglesias católica y protestante, de la Christian Science y de la Unity y de todas las organizaciones conocidas con una base espiritual o religiosa. Aceptamos otros que no tienen creencia alguna, pero están dispuestos a aceptar una hipótesis y probar su validez. Por eso la Escuela Arcana es apolítica y no sectaria y profundamente internacional en sus ideas. Su nota clave es el servicio. Sus miembros pueden pertenecer a cualquier secta y partido político, y trabajar en ellos siempre que recuerden que todos los caminos conducen a Dios y que el bienestar de la humanidad debe regir todos sus pensamientos. Ante todo, en esta escuela se le enseña al estudiante que las almas de los hombres son una.

Quisiera agregar además, que la creencia en la Jerarquía espiritual de nuestro planeta aquí se enseña científicamente, no como doctrina sino como un reino existente y demostrable en la naturaleza. Hemos tenido demasiada enseñanza clerical acerca del reino de Dios y el reino de las almas. Estos términos equivalen a la frase empleada anteriormente, la Jerarquía espiritual del planeta.

En esta escuela se desarrolla la verdadera obediencia ocultista, que no implica obediencia a mí, a otro dirigente de la escuela ni a algún otro ser humano. No se exige ni se pide a los estudiantes juramento alguno de adhesión u obligación personal hacia ningún individuo. Sin embargo, se les enseña a obedecer rápidamente los dictados de su propia alma. A medida que la voz del alma se intensifica y se hace familiar, con el tiempo se transformarán en miembros del reino de Dios y serán llevados ante el Cristo.

En 1923, establecimos así una escuela sin carácter doctrinario ni sectario, basada en la Sabiduría Eterna, llegada hasta nosotros desde la misma noche de los tiempos. Iniciamos una escuela que tiene un propósito definido y un objetivo específico, una escuela incluyente y no excluyente, que orienta a sus discípulos hacia una vida de servicio, lo cual constituye el camino de acercamiento a la Jerarquía, en vez de la egoísta auto-cultura espiritual. Estuvimos de acuerdo en que el trabajo debía ser arduo, pesado y difícil, para poder eliminar a los ignorantes. Una de las cosas más fáciles de fundar en el mundo es una escuela ocultista donde el individuo se interesa en sí mismo, siendo muy común, pero nada de eso queríamos.

Poco a poco aprendimos a organizar el trabajo, a instruir al personal, a sistematizar los ficheros y a adoptar esos sistemas comerciales que aseguran la rápida atención de nuestros estudiantes. Hemos mantenido financieramente a la escuela, sobre una base de aportes voluntarios, sin cobrar por el estudio. De esta manera no tenemos ninguna obligación pecuniaria con los estudiantes y nos reservamos el derecho de rechazarlo o eliminarlo en cualquier momento, si no aprovecha la enseñanza. No tenemos ningún subsidio ni acaudalado donante para la obra. Se sostiene con los pequeños aportes de los muchos, lo cual es más sólido y seguro.

Creo que es todo lo que tengo que decir acerca del comienzo de la Escuela Arcana y su funcionamiento. Constituye el corazón de todo lo que hacemos. Tenemos hoy varias secciones: británica, holandesa, italiana, suiza y sudamericana. Además, el trabajo ha sido organizado en Turquía y África occidental y hay miembros en muchos otros países. Las lecciones de la Escuela Arcana se publican en muchos idiomas; los estudiantes son atendidos por secretarios que hablan el mismo idioma. Las actividades de servicio abarcan un campo amplio, pero no me ocuparé aquí de ellas.

Los seis años siguientes, 1924 a 1930, fueron algo monótonos. Los recuerdo claramente como un ciclo en que día tras día, semana tras semana, mes tras mes, hacía siempre lo mismo, mientras llevaba adelante la Escuela Arcana. Continuamente escribía artículos y lecciones para la escuela; concedía entrevistas y, en 1928, cada veinte minutos recibía a alguien. Nunca me dejé llevar por el engreimiento, creyéndome una gran persona. Esto se debía a que no cobraba nada.

En esos años, en todas partes, pronunciaban conferencias psicólogos de todo tipo. Psicoanalistas de cualquier especie concedían entrevistas y cobraban elevados honorarios. Por mi parte, nunca cobré nada, dedicaba el día entero en atender personas con algún problema que esperaba solución. En Nueva York había entonces una mujer que cobraba 500 dólares por una consulta de media hora, teniendo un sinnúmero de personas que esperaban ser atendidas. Puedo asegurar que nunca dio tan buenos consejos como los que yo daba gratuitamente.

En esa época descubrí definitivamente uno de los misterios de la naturaleza humana. Comprobé que la gente está dispuesta a revelar a un extraño los asuntos más íntimos de su vida diaria, sus relaciones sexuales con sus esposos o esposas. Creo que mi reacción en contra de esto tenía su base en mi educación inglesa, porque en América se habla a los desconocidos con más libertad que lo que acostumbra hacer la otra parte de la raza anglosajona. Con toda sinceridad digo que nunca me agradó. Que exista cierta reticencia es útil y correcto y siempre me he dado cuenta que cuando una persona ha sido demasiado franca y se ha abierto en una conversación íntima, generalmente termina detestándolo a uno

—un tipo de odio innmercedo e injustificado contra la persona en quien se ha confiado. Nunca me han interesado las relaciones sexuales de la gente, pero comprendo que son un factor muy importante para la armonía individual.

La cuestión del sexo está hoy muy difundida. Soy una inglesa conservadora que siente horror por el divorcio y le desagradan las polémicas acerca del sexo, pero, sin embargo, sabe muy bien que la moderna generación no está totalmente equivocada. Sé que la actitud victoriana era malsana y pernicioso. El secreto y misterio con que rodeaban el problema del sexo, resultaba peligroso para los jóvenes inocentes, respecto a una vida creadora natural. Los rumores, los secretos, las informaciones a puertas cerradas, originan interrogantes entre los jóvenes, dando por resultado un pensar aberrante, por eso resulta difícil perdonar a los padres victorianos. Actualmente sufrimos la consiguiente reacción. Es muy posible que la juventud sepa demasiado, pero personalmente creo que esta condición es mucho más segura que la que yo conocí.

Cuál es la solución al problema sexual de las razas no lo sé; pero sé que algunos países regidos por la ley inglesa y presumiblemente por la ley holandesa y otras más, el mahometano puede tener varias esposas. Los americanos, los ingleses o los de cualquier nación, siempre han tenido innumerables relaciones sexuales. De esta promiscuidad y de la búsqueda de una respuesta, se hallará eventualmente la verdadera solución. Los franceses no lo han resuelto, pues en la nación francesa se ha demostrado que “la mente es el matador de lo real”. Los franceses son tan realistas, que olvidan a menudo lo bello, espiritual y subjetivo, y esto indica una gran falla en su cerebro. El Senado se reúne sin reconocer a la Deidad; las Logias Masónicas son proscritas por las Grandes Logias de otros países, pues no reconocen al Gran Arquitecto del Universo, y sus relaciones sexuales se basan en un concepto puramente utilitario, que tendría una sólida base siempre que no existiera en el mundo nada más que la vida material.

Hoy, 1947, el mundo sufre de demencia sexual. Gran Bretaña, Estados Unidos y otros países están colmados de casos de divorcio; la juventud se casa en el entendimiento de que si la unión no resulta feliz, puede ser disuelta, y ¿quién puede decir que no es razonable? Los hijos ilegítimos, como resultado de la psicosis de la guerra, en todos los países son la regla y no la excepción. Dondequiera que marchen los ejércitos, dejan como saldo cientos de miles de hijos ilegítimos. La iglesia lanza su anatema contra los modernos puntos de vista del matrimonio y la desilusión que ello trae, pero no ofrece solución, y tanto la Iglesia Católica, como la Episcopal de los Estados Unidos y Gran Bretaña, sostienen que obtenido el divorcio, un nuevo casamiento constituye adulterio.

A este respecto recuerdo muy bien que, para asistir a la mañana temprano a una pequeña iglesia en Tunbridge Wells, cerca de nuestra sede, y recibir la comunión, pedí permiso al párroco, pues Inglaterra es un país muy pequeño y mi familia muy conocida. El párroco respondió que tenía que pedir permiso al obispo, éste lo negó, y el rector me dijo que no podía recibir la comunión. Miré fijamente al rector unos minutos, y le dije: “Pude haber venido de América como mujer ligera, que bebe, juega a los naipes, y con media docena de amantes, permitiéndoseme recibir la comunión por no estar divorciada. Veinte años atrás se me otorgó el divorcio con total aprobación del obispo y del clero de la diócesis, porque conocían los hechos, pero ahora no puedo recibir la comunión —yo que he tratado de servir a Cristo desde que tuve 15 años”. Hay algo que fundamentalmente no está bien en la Iglesia Anglicana, y algo igualmente erróneo aquí, en la Iglesia Episcopal, pues una vez me dijo un

obispo: “Nunca me diga que una persona es divorciada, porque si lo ignoro, no causo daño, pero si lo sé, me veo obligado a negarle la comunión”. Los comentarios huelgan.

Creo que estamos en camino de lograrle solución al problema sexual. ¿Cuál será esa solución? no lo sé, pero confío en la pureza innata de la humanidad y en el progresivo desenvolvimiento del propósito de Dios. Puede que la solución salga de una educación correcta, lograda en nuestras escuelas, unida a una correcta actitud de todos los padres del mundo para con sus hijos e hijas adolescentes. La actitud actual se basa en el temor, la ignorancia y la reticencia. Llegará el momento en que educadores y padres conversarán abierta y directamente con los jóvenes, sobre los hechos de la vida, y la regulación de las relaciones sexuales, y presiento que ese momento se aproxima a pasos agigantados. La juventud es muy sana, pero su ignorancia frecuentemente constituye la causa de las dificultades. Si conocieran los hechos (los hechos brutales al desnudo) sabrían qué hacer. Esas conversaciones estúpidas sobre florecillas y semilleros, y los niños que trae la cigüeña, y ejemplos similares y abundantes del problema sexual, resultan un insulto a la inteligencia humana, y nuestros jóvenes poseen una inteligencia muy elevada.

Personalmente quisiera que los jóvenes adolescentes, de ambos sexos, concurrieran a un médico comprensivo capaz de explicarles la verdad lisa y llana. Que se gestara en la joven generación el respeto por su función como futuros padres de la próxima generación, y que los padres actuales, hablando en sentido general, dieran a los jóvenes más libertad para solucionar sus propios problemas. La experiencia me ha enseñado que se puede confiar en ellos cuando saben las cosas. El varón y la mujer comunes no son degenerados por naturaleza, ni corren riesgos cuando saben que existen. Me agradaría que el médico encarara el problema sexual, hablándoles a los jóvenes desde el punto de vista de la paternidad y desde el ángulo de los peligros de la promiscuidad, además de advertirles seriamente sobre la homosexualidad, que constituye hoy una de las mayores amenazas que acechan a los jóvenes de ambos sexos. Al explicarles los hechos y discutir el cuadro con toda claridad, podemos confiar en nuestros jóvenes pero, sinceramente hablando, no confío mucho en los padres, principalmente porque están llenos de temores y no tienen confianza en sus hijos.

Éstas son palabras preliminares, pues en los años siguientes tuve que afrontar el problema juvenil. Tengo tres hijas muy atractivas y los muchachos comenzaban a cortejarlas. En la sede veía gente y más gente; en mi hogar, muchachos y más muchachos. Así aprendí a conocer y apreciar a ambos grupos. Confío en la joven generación y la respeto y aprecio.

En esa época nos cambiamos de Ridgefield Park a Stanford, en Connecticut. Un amigo nuestro, el señor Graham Phelps-Stokes, tenía una casa desocupada en Long Island Sound y nos permitió ocuparla gratuitamente durante varios años. Era más espaciosa y bonita que la de Ridgefield Park y me gustaba mucho. Siempre recordaré las mañanas pasadas allí. En la planta alta de un ala del edificio había una amplia habitación que abarcaba el espacio correspondiente a las dependencias de servicio del piso bajo. Tenía ventanas en tres lados del aposento y allí vivía yo y trabajaba. Craigie estaba con nosotros y, aunque el trabajo de la casa era agotador, como las niñas crecían, ya prestaban ayuda. Foster y yo acostumbábamos a viajar a Nueva York casi todos los días de la semana, pues Craigie cuidaba de las niñas, que estaban en plena adolescencia y eran extraordinariamente bonitas, y no quisimos que ingresaran en la escuela pública. Entonces la población de Stanford era en su mayor parte extranjera, y las tres niñas, hermosas y rubias, eran irresistibles para los

jóvenes italianos que las seguían a todas partes. Presenté mi problema a una amiga que estaba en buena posición, y costeó sus estudios en Low Hayward School, colegio particular de alta categoría para señoritas, al que concurrían diariamente durante nuestra permanencia en Stanford.

No me es posible recordar cuántos muchachos las asediaban. Dos de ellos aún son amigos y nos visitan de vez en cuando, aunque se han casado y tienen familia. Se nos presentan esporádicamente, pues siempre existe entre nosotros esa disposición hondamente arraigada, que elimina toda tirantez y nos permite retomar el hilo de una amistad íntima, sin tener en cuenta el tiempo transcurrido desde la última vez que nos vimos. He olvidado a los demás. Venían y se iban. Un recuerdo que persiste en mí es el de tantas noches pasadas en esa habitación de tres grandes ventanales, esperando que se encendieran las luces de un automóvil, lo cual indicaba que una de las chicas despedía a su novio. Esa actitud mía molestaba mucho a mis hijas, pero he pensado siempre que era una buena medida psicológica. Como madre siempre supo dónde estaban, con quiénes estaban y cuándo llegaban mis hijas; nunca tuve que lamentar mi terquedad en ese sentido, aunque con frecuencia lamenté las horas de sueño perdidas. Mis tres hijas nunca me causaron angustia, y jamás me dieron motivos para desconfiar de ellas, por eso aprovecho esta oportunidad, ahora que están casadas y viven su propia vida, para decir que fueron muy buenas, sensatas, sensibles y muy decentes.

Así pasaron los años. Desde 1925 a 1930 fueron años de adaptación, dificultades, alegrías y progreso. Poco tengo que decir. Constituyeron años normales, de trabajo, formación y estabilización de la Escuela Arcana. Se publicaron los libros de El Tibetano, y a nuestro alrededor se reunían grupos de hombres y mujeres que no sólo eran amigos adictos, que habían trabajado entonces con nosotros, sino que aún se dedican lealmente a servir a la humanidad.

Pocas veces tomábamos vacaciones en verano, pues la casa estaba sobre el Sound y tenía su propia playa, por lo cual mis hijas podían hartarse de nadar y sacar almejas. Tengo mucha habilidad para preparar sopa de almejas. Gracias a la generosidad de un amigo, teníamos un automóvil y podíamos ir a Nueva York o a donde quisiéramos. Prácticamente todos los domingos permanecíamos en casa para recibir a nuestros amigos y huéspedes, que con frecuencia sumaban entre veinte y treinta personas. Los reuníamos a todos sin establecer diferencias, jóvenes y viejos, gente de buena o ninguna posición social, y creo que todos se divertían. Servíamos pasteles, bebidas, té y café, y sin tener en cuenta quienes eran, todos debían ayudar a lavar la vajilla y ordenar la sala al terminar el día.

Había un gato y uno perro con características propias. El perro era de policía, nieto de “Rin Tin Tin” y muy valioso. Se suponía que estaba para protegernos y ahuyentar a los ociosos vagabundos, pero por cierto no lo hacía. Quería a todo el mundo y daba la bienvenida a cuanto vago se acercaba a la casa. Era demasiado educado, sensitivo y nervioso, por lo tanto había que darle bromuro constantemente para calmar sus nervios. No existía en él la menor sombra de maldad y todos lo queríamos. En cambio porque el gato sólo me quería a mí, nadie lo quería. Era un enorme y magnífico ejemplar que recogimos cuando pequeño. Únicamente quería estar conmigo. No aceptaba alimento de nadie que no fuera yo. Rehusaba entrar en la casa si no me encontraba en la planta baja, al extremo que Foster construyó una escalera que iba del jardín a la ventana de mi dormitorio, y agujereó la persiana para que pudiera entrar en la habitación; desde ese momento se sintió completamente feliz y no volvió a usar la puerta, saltando desde la escalera hasta mi cama.

El trabajo aumentaba aceleradamente en esos años. Mi esposo había empezado a editar la revista "The Beacon", que satisfizo una verdadera necesidad, como lo hace actualmente. Yo daba por lo general de seis a ocho conferencias públicas por año, y como no se cobraba entrada, mi auditorio llegaba fácilmente al millar de asistentes. A su debido tiempo, constatamos que muchas de las personas que asistían a las conferencias eran sencillamente curiosos. Concurrían a todas las conferencias gratuitas sin importarles el tema y nunca se beneficiaban por lo que oían. En consecuencia, llegó la hora en que decidimos cobrar entrada, aunque solamente consistió en 25 centavos. De inmediato la concurrencia disminuyó a la mitad, lo cual nos complació muchísimo, pues los asistentes querían escuchar y aprender y valía la pena hablarles.

Siempre me ha gustado dar conferencias, y durante estos últimos veinte años nunca supe lo que es sentirse nerviosa en un estrado. Me gusta la gente y confío en ella, y un auditorio es para mí simplemente una persona agradable. Dar conferencias es lo que más me gusta, e impedida actualmente de hacerlo por mi salud constituye una de mis más grandes privaciones. Mi médico no lo aprueba y mi esposo se aflige sobremanera, de modo que ahora sólo hablo en la conferencia anual.

Al comenzar este período entablé una amistad que ha significado tanto, para mí, como mi casamiento con Foster Bailey. Una amiga, combinación de sencillez, dulzura y altruismo, trajo a mi vida tal riqueza y belleza, como nunca había soñado. Durante diecisiete largos años marchamos juntas por el sendero espiritual. Le dediqué todo el tiempo disponible y constantemente lo pasaba en su casa. Nos divertían las mismas cosas, nos interesaban las mismas ideas y cualidades. Entre nosotras no había secretos; conocía todo lo que ella sentía acerca de las personas, las circunstancias y el medio ambiente. Me complace pensar que durante los últimos diecisiete años de su solitaria vida, no estuvo totalmente sola. Comprenderla, permanecer a su lado, dejarla hablarme libremente y sentirse segura al hacerlo, era la única compensación a su interminable bondad para conmigo. Durante años me visitó, y hasta su muerte, en 1940, jamás me compré una prenda. Todavía sigo usando los vestidos que me dio. Todas las joyas que tengo me las obsequió ella. Cuando vine a este país yo había traído hermosas puntillas y joyas, pero todo tuvo que venderse para pagar las cuentas del almacenero, y ella hizo posible su reemplazo. Corrió con los gastos de escuela de mis hijas y siempre nos pagó los pasajes de ida y vuelta a Europa y Gran Bretaña. Éramos tan íntimas, que si yo me enfermaba lo sabía automáticamente. Recuerdo que una vez me enfermé estando en Inglaterra, hace algunos años, y a las pocas horas me envió por cable 500 libras esterlinas porque sabía que estaba enferma y las necesitaba.

Nuestras relaciones telepáticas han sido extraordinarias y continúan aún después de su muerte. Las cosas que ocurrían en su propia familia, después de su deceso, las discutía conmigo telepáticamente. Aunque yo no tenía forma de saberlo, posteriormente descubría de qué se trataba, y todavía frecuentemente hago contacto con ella. Poseía un penetrante y profundo conocimiento de la Sabiduría Eterna; pero la gente le inspiraba miedo, temía ser incomprendida, de que la quisieran por su dinero y la embargaba un básico y profundo temor a la vida. Creo que le serví de algo, porque respetaba mi razonamiento y comprobaba que casi siempre coincidíamos. Actuaba como válvula de seguridad. Sabía que no trascendería cualquier cosa que me confiara. Hasta el momento de morir me tuvo en su mente, y pocos días antes de su deceso recibí una carta, puesta en el correo por otra persona, que apenas pude descifrar, contándome sus cuitas. Una de las cosas que espero ver

realizadas cuando pase al más allá es, como lo prometió, encontrarla esperándome. Reíamos de las mismas cosas y nos divertimos mucho mientras se hallaba en la tierra. Gustábamos de los mismos colores y con frecuencia me he preguntado por qué razón merecí tal amiga en el presente.

Dos veces al año me obsequiaba ocho o nueve vestidos, conociendo exactamente mi gusto y los colores que me sentaban bien. Cuando recibía esas cajas con hermosos vestidos, sacaba del guardarropa un número equivalente de prendas del año anterior, que enviaba a alguna amiga en precaria situación económica. No acostumbro acumular cosas, porque sé lo que es necesitar un tipo de vestido o tapado y no poder adquirirlo. La pobreza, para quienes deben guardar ciertas apariencias por haber pertenecido a la aristocracia, es una experiencia mucho más amarga que la pobreza para las otras clases, pues no les agrada recibir limosnas ni pueden salir a mendigar, pero se les puede inducir a aceptar lo que necesitan, si se les escribe, diciéndoles: “He recibido un obsequio de vestidos nuevos, siéndome imposible usar todos los que tengo. Me sentiría avara quedándome con ellos, de modo que le envío un par de vestidos y espero que me haga el favor de aceptarlos”. La felicidad proporcionada a esas personas se debía por lo tanto a mi amiga y no a mí.

Encuentro difícil referirme como quisiera, a las personas que gravitaron mucho en mi vida. Lo siento particularmente en el caso de esta amiga, y sobre todo en lo que se refiere a mi esposo, Foster Bailey. Conversé con él a este respecto y convinimos en que no es posible poner en una autobiografía todo lo que hubiera deseado.

En nuestro camino nos encontramos con otra amistad interesante, que trajo consigo algunas implicaciones de gran significado, y que muy probablemente lleguen a realizarse en nuestra próxima vida y no en ésta. En la ciudad de Nueva York hay un club llamado “Nobility Club”. Uno de los socios me invitó a ir un día al club a escuchar al Gran Duque Alejandro, hijo de uno de los zares de Rusia, cuñado del difunto zar Nicolás. Acepté más por curiosidad que por otra cosa, y me encontré con un salón atestado de lo más selecto de la realeza y nobleza de esa época, reunida en Nueva York. Nos pusimos todos de pie cuando hizo su entrada el Gran Duque y ocupó un sillón en el estrado. Al volver a sentarnos, nos miró con mucha seriedad y dijo: “No sé si podrán olvidar por un minuto que soy el Gran Duque, porque quiero hablarles a ustedes de sus almas”. Me enderecé en la silla, entre alarmada y complacida, y al final de la charla me volví hacia mi amiga, la baronesa..., y le dije: “Me agradaría poner al Gran Duque en contacto con personas de este país a quienes no les interesa si es o no un Gran Duque, pero que le apreciarán por sí mismo y su mensaje”. Fue todo lo que dije y no pensé más en ello.

A la mañana siguiente, estando en mi oficina, llamaron por teléfono, y una voz anunció: “Su Alteza Imperial agradecería a la señora Bailey que estuviera en el Ritz a las 11”. De modo que estuve a las 11 en el Ritz. En el vestíbulo me esperaba el secretario del Gran Duque. Me hizo sentar, y luego de mirarme con solemnidad dijo: “¿qué desea usted del Gran Duque, señora Bailey?”. Asombrada, lo miré y respondí: “Nada. No tengo la menor idea por qué he sido llamada”. “Pero”, continuó el señor Roumanoff, “el Gran Duque dijo que usted quería verlo”. Le respondí que no había dado paso alguno para ver al Gran Duque ni podía imaginarme por qué me había llamado. Comenté que había asistido a su charla de la tarde anterior y había manifestado a una amiga mi deseo de que el orador pudiera conocer a ciertas personas. El señor Roumanoff me condujo entonces a las habitaciones del Gran Duque, donde, después de haberle hecho la reverencia de rigor y haberme sentado, el Gran Duque me preguntó en qué podía servirme, y respondí: “en nada”. A continuación le

dije que había mucha gente en Norteamérica, como por ejemplo la señora de Dupont Ortiz, que pensaban como él y poseían hermosas mansiones, pero asistían pocas veces a conferencias, abrigando la esperanza que tal vez él estaría dispuesto a ponerse en contacto con ellas; luego me aseguró que haría cuanto le pidiera y agregó: “Conversemos ahora de cosas importantes”. Pasamos casi una hora hablando sobre temas espirituales y la necesidad de amor que tiene el mundo. Acababa él de publicar un libro titulado: “La Religión del Amor”, y ansiaba su difusión más ampliamente.

Cuando regresé a mi oficina llamé por teléfono a Alice Ortiz y le pedí venir a Nueva York y ofrecer un almuerzo al Gran Duque en el Hotel Ambassador. Rehusó, y por supuesto insistí para que consintiera. Entonces ofreció el almuerzo. En la mitad de la reunión, el señor Roumanoff se volvió hacia mí y me preguntó: “¿Quién es usted señora Bailey?, nada hemos podido averiguar acerca suyo”. Le aseguré que eso no me sorprendía pues no era nadie —sólo una ciudadana norteamericana con una educación inglesa. Sacudió la cabeza con aire azorado y me contó que el Gran Duque estaba dispuesto a hacer lo que yo quisiera.

Éste fue el comienzo de una verdadera y genuina amistad que perduró hasta la muerte del Gran Duque, y aún después. Frecuentemente iba con Foster y yo a Valmy, a pasar unos días. Entre los tres teníamos interesantes conversaciones. Una de las cosas que en esa amistad ambos comprendimos profundamente fue la igualdad en todos y si alguien lleva sangre real o pertenece socialmente a un ser humano de tipo inferior, tiene las mismas simpatías y antipatías, penas, sufrimientos y alegrías y los mismos anhelos de progresar espiritualmente. El Gran Duque era un convencido espiritista y nos entreteníamos celebrando sesiones en la amplia sala de Alice Ortiz.

Una tarde, el señor Roumanoff llamó por teléfono a mi esposo para pedirle, en caso de estar libres, responsabilizarnos por llevar al Gran Duque a dos lugares donde él tenía que hablar. Respondimos que nos complacería hacerlo y lo llevamos, y al final de su charla pudimos rescatarlo de los cazadores de autógrafos. En el camino de regreso al hotel, volviéndose repentinamente hacia mí, el Gran Duque dijo: “Señora Bailey, si le dijera que yo también conozco a El Tibetano ¿significaría algo para usted?” —“Si señor”, le respondí, “significaría mucho”. —“Pues bien”, continuó el Gran Duque, “ahora podrá comprender la razón del triángulo formado entre usted, Foster y yo”. Creo que esa fue la última vez que lo vi. Poco después partió para el sur de Francia y nosotros para Inglaterra.

Un par de años después, cierta mañana, mientras yo estaba en cama leyendo, alrededor de las 6.30, con gran sorpresa entro en mi alcoba el Gran Duque, vistiendo el pijama azul oscuro que solía usar para estar por casa. Me miró, sonrió, agitó su mano saludándome y desapareció. Fui donde estaba Foster y le dije que el Gran Duque había muerto. Así era, en efecto. Vi la nota necrológica en los diarios del día siguiente. Poco antes de irse me había obsequiado una fotografía, lógicamente autografiada, y al cabo de un año, más o menos, el retrato desapareció. Como ya había fallecido lamenté esta pérdida profundamente, después de su muerte; estaba convencida de que algún cazador de autógrafos la había robado. Varios años más tarde, caminando un día por la calle 43 de Nueva York, vi de pronto al Gran Duque que se aproximaba. Me sonrió y continuo su camino, y cuando llegué a mi oficina encontré sobre mi escritorio la fotografía perdida. Evidentemente existía un vínculo de unión muy íntimo en el plano espiritual, entre el Gran Duque, Foster y yo. En la próxima vida sabremos la razón del contacto que tuvimos en ésta, y el por qué de la amistad y comprensión que se estableció entre nosotros.

Una vida no debe verse como un hecho aislado, sino como un episodio en una serie de vidas. Lo que se está desarrollando hoy, los amigos y la familia, con quienes estamos ligados, y las cualidades, el carácter y el temperamento que mostramos, indican simplemente la suma total del pasado. Lo que seremos en nuestra próxima vida, resultará de lo que hemos sido y hecho en ésta.

Fueron años de arduo trabajo. Mis hijas crecían y los jóvenes las pretendían. La Escuela Arcana se ampliaba constantemente y yo internamente iba adquiriendo sentido de seguridad y el reconocimiento de que había hallado el trabajo del cual me había hablado K. H. en 1895. La Doctrina de la Reencarnación y la Ley de Causa y Efecto habían resuelto los problemas de mi mente Inquisitiva. Conocí a la Jerarquía. Se me otorgó el privilegio de ponerme en contacto con K. H. cuando quisiera, pues podía confiarse que no inmiscuiría mis asuntos personales en Su ashrama, y le sería de más utilidad en éste y, por consiguiente, en el mundo. Los libros de El Tibetano se conocían cada vez más en todas partes. A mi vez, fueron bien recibidos varios libros que escribí, precisamente para probar que podía realizar el denominado trabajo psíquico, así como mi trabajo con El Tibetano, y también mantener independiente mi propio cerebro, y ser un ente humano inteligente. Por los libros y por el acrecentado número de estudiantes de la Escuela Arcana, Foster y yo estábamos en creciente contacto con personas de todo el mundo. Nos llovían cartas requiriendo informes, pidiendo ayuda, solicitando que se establecieran grupos en diferentes países.

Siempre he sostenido la teoría de que las verdades más profundas y esotéricas podrían gritarse a la opinión pública desde los tejados, porque mientras se posea un mecanismo interno para el conocimiento espiritual, no es posible causar daño alguno. Por lo tanto, los juramentos por mantener el secreto no tienen significado, pues no hay secretos. Hay solamente la presentación de la verdad y su comprensión. En la mente del público existe una gran confusión entre esoterismo y magia. La magia es un modo de trabajar en el plano físico, en relación con la sustancia y la materia, la energía y la fuerza, de modo de crear formas mediante las cuales la vida pueda expresarse. Como en este trabajo deben manejarse fuerzas elementales resulta peligroso, y hasta los puros de corazón necesitan protección. El esoterismo es en realidad la ciencia del alma. Conciérne al principio viviente, vital y espiritual que reside en todas las formas. Establece la unidad en tiempo y espacio. Motiva y complementa el Plan desde el ángulo del aspirante, y constituye la ciencia del sendero. Instruye al hombre sobre las técnicas del futuro superhombre, y le permite así entrar en el sendero de la evolución superior.

El programa de estudio de la Escuela se fue desarrollando gradualmente. Mantuvimos y aún mantenemos, la fluidez del trabajo, a fin de enfrentar las diversas necesidades, y gradualmente formamos un personal entrenado para supervisar el trabajo. Hace 15 años (1928) nos cambiamos a la actual sede, y los pisos 31 y 32 constituyen la Sede de la Escuela Arcana, de la Lucis Trust, del trabajo de Buena Voluntad y de la Lucis Publishing Company. Comenzamos con un pequeño grupo de estudiantes; ahora tenemos grandes proyectos espirituales relacionados con el servicio para la humanidad, todos sin fines de lucro, que abarcan al mundo entero, y realizables todos por los estudiantes de la Escuela Arcana.

## CAPITULO SEXTO

1930 señala el último año de lo que he denominado mi vida normal. Desde esa fecha en adelante, me absorbió el trabajo, tanto en Gran Bretaña y el continente Europeo, como en los Estados Unidos, a lo que debo agregar los respectivos compromisos y bodas de mis hijas, que por extraño que parezca me causaron honda emoción. El ritmo casi normal de mi vida entre 1924 y 1930, se quebró definitivamente en 1931. Los seis años a que me refiero, se caracterizaron por el ritmo monótono y la rutina: levantarse, trabajar para El Tibetano, constatar que mis hijas también se levantarán, estuvieran listas para ir al colegio, desayunar, encargar las provisiones, tomar el tren para Nueva York a fin de estar en mi oficina a las 10, y luego la monotonía de las constantes entrevistas, atender la correspondencia, dictar cartas, tomar decisiones respecto al trabajo de la Escuela Arcana, discutir problemas con Foster y salir a almorzar. Con frecuencia en las últimas horas de la tarde tenía que dar clase, y al echar una mirada retrospectiva a esa época, en que enseñaba los fundamentos de la Doctrina Secreta, la considero la más provechosa y satisfactoria de mi vida.

En muchos aspectos el libro de H. P. B., *La Doctrina Secreta*, resulta anticuado, y su forma de encarar el conocimiento de la Sabiduría Eterna tiene poco o ningún atractivo para la generación moderna. Pero quienes realmente lo hemos estudiado y logramos extraer alguna comprensión de su significado interno poseemos un concepto fundamental de la verdad, no impartido por ningún otro libro. H. P. B. dijo que la nueva interpretación de la Sabiduría Eterna sería un acercamiento psicológico. *Tratado sobre Fuego Cósmico*, libro que se publicó en 1925, es la clave psicológica de *La Doctrina Secreta*. No me hubiera sido posible escribir mis libros sin realizar previamente un estudio concienzudo de *La Doctrina Secreta*.

Echando una mirada retrospectiva a mi primera juventud y a la de mis hijas, me doy cuenta ahora que la adolescencia es un período difícil. Yo pasé por una situación peor que la de mis hijas, porque nadie se ocupó de aclararme nada. Ellas pasaron por un período de dificultades, pero sólo Dios sabe que fue peor lo mío. Tuve que dejar que las acecharan y esperar que no fueran engañadas y algunas veces lo fueron. Me hicieron sufrir, pues me consideraban una madre anticuada. Tenía que soportar su opinión sobre mis puntos de vista que consideraban caducos y que debía recordar mis días de rebeldía. Había visto y sabía tanto de los males del mundo que sufría horriblemente por ellas, todo lo cual resultó infundado. Tuve que someterme a su creencia juvenil de que yo nada sabía respecto al sexo, que ignoraba cómo se manejaba a los hombres, que nadie se había enamorado de mí, excepto los dos hombres con quienes me había casado. Mi experiencia era, por supuesto, la de toda madre que da hijos al mundo, especialmente hijas. Los varones se liberan antes y guardan silencio y la generalidad de las madres nada saben de sus andanzas. Por eso los siete u ocho años siguientes fueron muy difíciles para mí, y aún hoy no tengo la seguridad de haber procedido inteligentemente. De todos modos, no he causado aparentemente mayores daños y por eso estoy tranquila.

En el otoño de 1930 pudo constatar que la obra de la Escuela Arcana se acrecentaba en Gran Bretaña y en Europa. Los libros publicados se difundían por todo el mundo y a través de ellos establecimos contacto con gente de todos los países. Muchas de esas personas ingresaban en la Escuela Arcana, y la mayoría hablaba inglés. En esa época no teníamos material en idiomas extranjeros ni secretarios que conocieran otros idiomas. Lo que hacíamos y lo que ello representaba se difundía por el mundo principalmente a través

de los libros y de las personas que escribían, a fin de dar a conocer algo sobre la meditación o en conexión con algún problema.

Los miembros de la Sociedad Teosófica, descontentos por la estrechez de puntos de vista, también se pusieron en contacto con nosotros y muchos de ellos ingresaron en la Escuela Arcana. Cuando solicitaban su ingreso les decía que nada teníamos que objetar personalmente para su afiliación a la Escuela, pero lo hacían definitivamente quienes dirigían la sección esotérica de esa Sociedad. Bien o mal, siempre les señalaba que sus almas les pertenecían y que no debían aceptar dictámenes de nadie, ni de mi parte ni de la de los dirigentes de la sección esotérica. Todo esto dio por resultado que contamos actualmente en la Escuela Arcana con muchos de los más antiguos y mejores miembros de la sección esotérica de esa Sociedad, que no ven nada contradictorio en las dos líneas de acercamiento.

La ridícula teoría promulgada por la sección esotérica, de que es peligroso practicar dos fórmulas de meditación simultáneamente, no sólo me ha divertido, sino que siempre fue equivocada. Por un lado, la misma calidad y vibración actúa a través de dos acercamientos; por el otro, la práctica de la meditación que asigna la sección esotérica es tan elemental, que produce poco o ningún efecto sobre los centros. Sin embargo, es extraordinariamente buena para los que se hallan en el sendero de probación.

La Escuela Arcana iba creciendo constantemente, aunque todavía era relativamente pequeña. Cambiamos de local, debido a las dificultades para alquilar en la ciudad de Nueva York, hasta que en abril de 1928 nos mudamos a la sede actual, 11 West, 42nd Street. Fuimos de los primeros que habitamos este nuevo edificio, ocupando el último piso, el 32, y aunque actualmente ocupamos también el piso 31, nos resulta muy reducido y tendremos que buscar comodidades más amplias.

Habíamos mantenido correspondencia durante cierto tiempo con una señora que se hallaba en Suiza, poseedora de una gran cultura, interesada en nuestras enseñanzas, la cual deseaba hacer algo para llevar al mundo la Sabiduría Eterna. Tenía una hermosa casa a orillas del Lago Maggiore, en Suiza, donde había construido un salón para conferencias y formado una nutrida biblioteca. Una noche, en el otoño de 1930, se apareció en nuestra casa de Stanford, en Connecticut, permaneciendo algún tiempo con nosotros para conversar sobre diversos temas, exponer varias ideas, conocer cuáles eran nuestros puntos de vista y ofrecernos su colaboración. Nos sugirió abrir con nuestra ayuda un centro espiritual en Ascona, cerca de Locarno, en el Lago Maggiore, libre de sectarismos y abierto a todos los pensadores esotéricos y estudiantes ocultistas de Europa y de otras partes. Su contribución consistía en proporcionarnos las hermosas casas que poseía, el salón de conferencias y su magnífico terreno; Foster y yo debíamos ir para poner en marcha el proyecto, dar conferencias y clases. Nos ofreció la más amplia hospitalidad, estaba dispuesta a aceptar que nos acompañaran mis tres hijas si íbamos a Ascona, corriendo ella con todos los gastos de manutención y alojamiento, menos del viaje.

Lógicamente no podíamos tomar una decisión drástica, pero prometimos pensarlo cuidadosamente y hacerle saber lo resuelto, después del año nuevo de 1931.

El asunto involucraba muchos problemas. Para los gastos de viaje de cinco personas se requiere dinero, y no estábamos seguros de iniciar tal empresa en esas condiciones. Yo había permanecido 20 años en América sin volver a Europa, y no podía ir allá sin visitar

previamente mi país, por lo tanto tuvimos en cuenta muchas cosas antes de llegar a una decisión correcta.

Fue entonces que vino a verme mi amiga Alice Ortiz para hacerme una proposición, relacionada con la situación. Sin saber nada del ofrecimiento de Olga Fröbe, me preguntó si quería enviar a mis hijas a la universidad durante varios años o, si prefería, que viajaran al exterior, corriendo ella con los gastos, pero yo debía decidir lo que conviniera a mis hijas. Conversamos cuidadosamente con Foster y decidimos que un viaje al extranjero era mucho más útil y educativo que cualquier título universitario. Cualquiera puede obtener un título, pero muy pocos pueden viajar, supongo que en mi decisión influyó el hecho de haber viajado tanto y no poseer títulos.

Sólo en dos ocasiones he tenido que lamentar mi carencia de títulos. Se exagera mucho sobre el valor de los títulos en este país, pero aunque no los poseo, sé que estoy tan bien preparada como quienes los tienen. No hace muchos años se me pidió que diera una serie de conferencias en el Colegio de Postgraduados de Washington, D. C. Tenía que hablar sobre el intelecto y la intuición. Se habían impreso y distribuido los programas, pero cuando descubrieron que no poseía títulos académicos que agregar a mi nombre, cancelaron las conferencias. Luego recibí una carta del presidente de la institución manifestándome que la Facultad estimaba haber cometido un gran error, pero era demasiado tarde para corregirlo. Poco tiempo después recibí una invitación de la Universidad de Cornell para hablar a los alumnos de dicho establecimiento sobre el moderno acercamiento espiritual a la verdad y dar charlas a pequeños grupos de estudiantes. También esto se canceló por carecer de títulos académicos.

De cualquier modo, consideré que mis hijas aprenderían a ser seres humanos más útiles, conociendo mejor a las personas de otros países —que visitando monumentos y galerías de arte— y estando en contacto directo con la gente, de modo que descartarnos por completo la carrera universitaria y decidimos su ingreso en la escuela de la vida.

Considerando esa decisión en el pasado, nunca lamenté que no siguieran una carrera. Han aprendido a conocer a los seres humanos y a darse cuenta de que Estados Unidos no es el único país en el mundo. Descubrieron que hay gente tan simpática y tan inteligente, tan mala y tan buena, en Gran Bretaña, Suiza, Francia, etc., como las hay en Estados Unidos.

Lo que debemos desarrollar hoy es el ciudadano del mundo y terminar con el crudo nacionalismo, fuente de tanto odio que vemos en todas partes. No conozco nada más pernicioso que la frase “América para los americanos”, ni nada más estrecho que el hábito de los británicos de considerar extranjeros a todos los demás, o la creencia de los franceses de que ellos son los guías de todos los movimientos civilizados; esto debe desaparecer. He encontrado siempre la misma clase de gente en los diversos países en que he vivido. Algunos pueden ser físicamente más confortables que otros, pero la humanidad que los habita es la misma.

Supongo haber observado esto más que nadie porque he deambulado ciudad tras ciudad en Estados Unidos, Gran Bretaña y Europa, oyendo a distintas personas su opinión respecto a los demás, la manera como se ridiculizan, mofan y desprecian mutuamente, y es el sentido de la unicidad de la humanidad que quise que mis hijas captaran. Creo que tienen un punto de vista más amplio que las personas que van conociendo y esto es debido a que han viajado mucho; en mi caso también, no solo he viajado horizontalmente por diversos

países, sino verticalmente de arriba abajo en la escala social. Aprender a estimar a la gente es una gran cultura, y yo quise a la gente desde que nació. Uno de los mejores hombres que he conocido en mi vida y a quien consideré un amigo, era hijo de un emperador. La primera y más querida amiga que tuve hace 35 años cuando llegué a los Estados Unidos, fue una mujer de color y en mi conciencia tienen igual importancia y los recuerdo con el mismo afecto.

Descubrí que mis hijas podían defenderse en cualquier sector o situación, aunque no tenían más instrucción que la recibida en las escuelas públicas de Norteamérica. Teniendo capacidad, un hogar donde se valoran las cosas interesantes y se hacen resaltar los valores humanos, considero que no hay mejor entrenamiento para la juventud que la educación dada en las escuelas públicas de Estados Unidos.

En la primavera de 1931 empezamos a hacer nuestros planes para aceptar la invitación de Olga Fröbe y visitar, por un par de meses, su casa situada en los lagos italianos. Pueden imaginarse la emoción de los planes, la compra de equipaje, el arreglo de ropas y las conjeturas de mis hijas acerca de todo. Nunca en su vida habían salido de los Estados Unidos, excepto la mayor, Dorothy, que había estado en Hawai. Alice Ortiz proveyó todo con su generosidad habitual, procurando que tuviésemos la ropa apropiada, además de pagar totalmente los gastos de viaje.

Elegimos para la travesía uno de los barcos más chicos que iban directamente de Nueva York a Amberes, Bélgica, y debo reconocer que la vida de a bordo, con tres hijas que estaban llenas de vida y energías, resultaba un tanto agotadora. Seguir las no era broma. Ir en su búsqueda todas las noches para que fueran a dormir, tampoco era gracioso. No es divertido para una niña que está bailando alegremente con un oficial, ver a su progenitora de pie, en un segundo plano, indicando con su presencia que es hora de ir a la cama. Las chicas eran buenas en demasía, pero también excesivamente emocionales. Conocían a bordo a todo el mundo, quiénes eran, de dónde venían y cómo se llamaban, y se habían hecho muy populares. Hace pocos años hallé un gran paquete que contenía tres disfraces que yo había hecho para mis hijas, a bordo de ese barco. No era una idea original en modo alguno, porque representaban la bandera norteamericana; faldas azul oscuro con rayas blancas y una blusa blanca adornada con estrellas rojas de cinco puntas. No cosí las 48 estrellas en cada blusa por ser mucho el trabajo, pero el efecto general era muy patriótico y alegre.

Jamás olvidaré el día en que remontamos el río Scheldt y anclamos en Amberes. Mis hijas nunca habían visto una ciudad extranjera. Todo les parecía nuevo y extraño, desde el coche de plaza en el que fuimos al hotel, hasta los acolchados de pluma de las camas. Paramos en el Hotel Des Flandes, y nos divertimos mucho los pocos días que permanecemos en Amberes. Los manteles a cuadros del Van Viordinaire, la cocina extranjera y el café con leche, todo era emocionante para ellas y pleno de remembranzas para mí.

Una amiga nos acompañó para estar con nosotros en Ascona, pero se separó después de pasar unos días en Amberes, porque quería recorrer el Rin con su hija. Poseía una idea distinta de la que teníamos Foster y yo, acerca de cómo disfrutar de la permanencia en un país extranjero. Solía aparecerse por la mañana con la hija de un brazo, y una gran cartera bajo el otro, preguntándome: "Alice, ¿qué vas a ver esta mañana? En la guía turística figuran una estatua marcada con tres estrellas, los cuadros de Rubens y otras cosas más que

hay en la catedral. ¿Qué vas a hacer primero?”. Con gran sorpresa de su parte le respondía que nada de eso, porque no nos interesaban las estatuas de militares fallecidos ni visitar las iglesias.

Le explicaba que mi principal idea era que las niñas se empaparan del medio ambiente del país que visitaban, y observaran algunos de sus habitantes, cómo vivían y qué hacían en distintas horas del día. Por eso saldríamos a caminar sin rumbo fijo, tomaríamos café bajo el toldo de una pequeña cafetería, para poder observar, escuchar y hablar con la gente. Esto hacíamos, mientras ella iba donde quería. Nunca llevé a mis hijas a las galerías de arte o a ver estatuas e iglesias, haciendo las cosas trilladas que hace el turista común. Deambulábamos por las calles, mirábamos los jardines, íbamos a pasear por los suburbios. Al cabo de unos días mi hijas habían adquirido un enorme conocimiento acerca de la ciudad y sus alrededores; de sus habitantes y su historia. Jamás adquiríamos objetos que sirvieran de recuerdo, pero tomábamos fotografías, comprábamos postales, y descubrimos que la gente de otros países es igual a nosotros.

Desde Amberes fuimos a Locarno, en Suiza, último punto al que pudimos llegar por tren y allí nos esperaba Olga para llevarnos a su hermosa villa donde permanecemos por varias semanas. El viaje por tren resultó maravilloso para mis hijas, pero para mí fue una jornada agotadora. Viajamos en el “tren azul”, que atraviesa el Simplón y pasa por el valle de Cinto.

Resulta imposible tratar de describir la belleza de los lagos italianos. Según mi parecer, el Lago Maggiore, en cuyas orillas se halla la villa de Olga, es uno de los más hermosos y extensos de Italia. Parte de este lago está en territorio suizo, en el cantón de Ticino, pero en su mayoría corresponde a Italia. Las aguas son intensamente azules, y las pequeñas villas esparcidas en las laderas de las colinas, que se internan en el agua, son muy pintorescas. No he conocido nada más hermoso en el mundo que el panorama que se percibe desde Ronco hacia el lago. Es inútil que trate de describirlo, pues me faltan palabras para ello, pero ninguno de nosotros jamás olvidará la belleza del lugar. Es lo que imaginamos en momentos de fatiga y desilusión; sin embargo, detrás de toda esa belleza, existía corrupción y un antiquísimo mal.

Este distrito fue en una época el centro donde se celebraba la misa negra, en Europa Central, y la evidencia de ello perdura en los caminos de la campiña. Las pequeñas aldeas de los alrededores fueron abandonadas por sus habitantes, debido, principalmente, a condiciones económicas, y luego compradas por grupos de alemanes y franceses cuyos objetivos e ideas distaban mucho de ser correctos y limpios. Los niños que precedieron a la guerra, especialmente en Alemania, fueron notablemente inmorales. Se practicaba toda suerte de vicios y maldades, y un buen número de quienes llevaban ese tipo indeseable de vida, concurría durante el verano a los lagos italianos. Algún día ese lugar será purificado y podrá llevarse a cabo el verdadero trabajo espiritual. Una de las cosas con que tuvimos que bregar fue el espíritu maligno que compenetraba el lugar, la peculiarmente degenerada y objetable gente que vivía en las orillas del lago.

Tan pronto me di cuenta del lugar en que nos encontrábamos, donde, a pesar de toda su belleza, acechaba el mal, se lo expliqué a mis hijas. Tomé la decisión de que no deberían ser tan inocentes como para enfrentar el peligro, y cuando íbamos por los caminos les señalaba a esas personas de tipo indeseable. Mis explicaciones no las disfracé con bonitas palabras. Les dije lisa y llanamente de qué se trataba, incluyendo la degeneración y la homosexualidad, de modo que pudieran pasar incontaminadas a través de muchas

vicisitudes sin sufrir daño. Como se podrá apreciar, no guardé secretos ni dejé de hablarles de determinados pecados y sacrílegos rituales. Les indiqué claramente cuál era el tipo de personas que se dedicaba a esa clase de cosas, cuyos rasgos eran tan evidentes, que hasta mis hijas se daban cuenta que en verdad era así. Siempre he creído que no se debe ocultar a los jóvenes el conocimiento de lo indeseable.

Siempre permití a mis hijas leer lo que quisieran con la salvedad de que, sabiendo yo que el libro era inmoral, las ponía sobre aviso y les preguntaba por qué querían leerlo. Mi experiencia me dice que cuando somos francos y, no obstante, les permitimos leer lo que conceptuamos poco inteligente, su pureza y rectitud natural sirven de protección. Nunca leyeron a escondidas, hasta donde yo supe, pues sabían que podían hacerlo con libertad y también que me expresaría libremente al respecto. De todos modos mis hijas pasaron tres temporadas veraniegas en Ascona, sabiendo a ciencia cierta lo que allí ocurría, sin sufrir daño alguno.

El primer verano que pasamos en Ascona paramos en la casa de Olga, pero después ocupamos una pequeña casa sobre el lago que estaba en su propiedad. Cerca de nuestra casa había construido un hermoso salón de conferencias donde se celebraban reuniones por la mañana y por la tarde. Los jardines eran encantadores, las condiciones para nadar y remar ideales, y nos pareció que habíamos recibido un regalo del cielo, contando además con la promesa de futuras y amplias oportunidades de expansión. El primer año de estar allí, el grupo que se reunía era algo pequeño, pero durante los dos últimos años fue acrecentándose paulatinamente y creo poder decir que el trabajo fue exitoso. Allí se reunían personas de todas las nacionalidades; vivíamos todos juntos durante semanas, llegando a conocernos muy bien. Las barreras nacionales parecían no existir y todos hablábamos el mismo idioma espiritual.

Allí fue donde conocimos al Dr. Roberto Assagioli, nuestro representante en Italia durante varios años, y el contacto con él y los muchos años de labor en común, constituyó uno de los hechos más felices y dignos de destacar en nuestra vida. En una época fue un destacado especialista del cerebro en Roma; cuando lo conocimos por primera vez se le consideraba como el psicólogo más renombrado de Europa. Posee muy buen carácter. No puede entrar a una habitación sin que su presencia resalte de inmediato por sus cualidades espirituales extraordinarias. Frank D. Vanderlip en su libro *What Next in Europe (Lo que vendrá en Europa)* hace un sorprendente comentario sobre el doctor Assagioli. Le llama el moderno San Francisco de Asís, y dice que la mañana que pasó con él en Europa, marcó uno de los acontecimientos más sobresalientes de su viaje. El doctor Assagioli es judío. En la época en que lo conocimos en Ascona y cuando más adelante le visitamos en Italia, los judíos eran bien tratados en ese país. Había aproximadamente 30.000 en Italia, considerados como ciudadanos italianos y no sufrían restricciones ni persecuciones.

Las charlas del doctor Assagioli constituían sucesos de gran trascendencia en las conferencias de Ascona. Daba sus conferencias en francés, italiano e inglés, y la fuerza espiritual que de él emanaba fue un estímulo para que un gran número de personas renovara su consagración a la vida. Durante los dos primeros años, él y yo llevábamos el peso de las conferencias, aún cuando había otros creadores interesantes y capacitados. El último año que estuvimos allí, concurrieron muchos profesores alemanes, alterándose el tono y la calidad del lugar. Algunos de ellos eran muy indeseables, y la enseñanza que impartían variaba de un plano espiritual relativamente elevado a una filosofía académica y a un esoterismo espurio. El último año que estuvimos allí fue en 1933.

El segundo año que fuimos a Ascona, resultó uno de los más beneficiosos. El Gran Duque Alejandro se reunió con nosotros, dando charlas muy interesantes; algo muy importante para mí fue la llegada de Violet Tweedale a Ascona, lo consideré un día de fiesta. Aún la veo bajar por la colina con su esposo, dominando de inmediato, a todo el grupo, la fuerza de su personalidad espiritual. Era hermosa, graciosa y majestuosa; pronto Foster y yo entablamos una verdadera amistad con ella y su esposo. Más adelante nos alojábamos, con frecuencia, en su hermosa residencia de Torquay en South Devon. Cada vez que me encontraba cansada o preocupada, iba a verla y conversábamos. Era una escritora prolífica. Escribió muchas novelas que se hicieron populares; sus libros sobre psiquismo, basados en sus experiencias personales, son sensatos e intrigantes, y el último, titulado *El Cristo Cósmico*, tuvo amplia y útil difusión.

Constituía una de las pocas psíquicas en el mundo en quien se podía creer totalmente. Inteligente en grado sumo, poseía un agudo sentido del humor y un espíritu investigador bien desarrollado. Siendo una gran estudiosa de los libros de El Tibetano, yo le proporcionaba todos sus escritos en cuanto los recibía. Tenía amistades en todos los estratos sociales, y cuando murió, no hace mucho tiempo, cientos de personas, además de mi esposo y yo, evidenciamos un sentimiento de haber sufrido una pérdida irreparable. Su esposo me obsequió el broche que ella usaba constantemente, y lo llevo siempre conmigo, recordándola con profundo amor y afecto.

Todos los años, después de nuestro viaje al extranjero, regresábamos a los Estados Unidos por unos meses, dejando generalmente a las niñas en Inglaterra. Si era necesario alquilábamos una casa, que un amigo, estudiante de la escuela, puso a nuestra disposición durante dos años, en Ospringe Place, Kent.

Por esa fecha mis tres hijas se casaron. Como ya he dicho, Dorothy se casó con el capitán Morton, seis meses mayor, y muy apropiado para ella. Forman uno de esos matrimonios realmente felices, que da gusto ver. Creo que ambos son muy afortunados. Terence es para Dorothy, uno en un millón, parco, inteligente, amable y firme, cuando debe serlo, y Dorothy, ingeniosa, chispeante, profunda pensadora y buena psicóloga, de temperamento vivaz, alma de artista, enamorada de su esposo. Ellison se casó algún tiempo después con un oficial, compañero de Terence, llamado Arthur Leahy. Tanto Arthur como Terence son, al escribir esto, coroneles que prestan servicio activo en el exterior. Mi segunda hija, Mildred, volvió con nosotros por un año, a los Estados Unidos, y se casó con Meredith Pugh; su matrimonio fue muy desgraciado, aunque nada indicaba que lo sería. Surgieron circunstancias tan drásticas, que en cuatro meses Mildred se comprometió, se casó y se divorció, con un hijo en camino. El niño fue la recompensa por lo que sufrió. No es necesario dar detalles sobre esto. Mildred se comportó en todo momento, en esa difícil situación, con serenidad, aplomo e inteligencia. Cuando vino a verme, en Inglaterra, me maravilló su falta de rencor o espíritu de venganza y represalias, pero también me asombró de que con una apariencia tan enfermiza, pudiera continuar viviendo.

En esos años en que mi esposo y yo pasábamos cinco meses en Gran Bretaña y Europa y siete en los Estados Unidos, el trabajo de la escuela se acrecentaba constantemente. La labor realizada en Ascona, durante tres años, había atraído a la escuela un gran número de personas de distintas nacionalidades, y éstas, que habían ingresado por la lectura de los libros publicados, conjuntamente con otras, formaron núcleos en muchos países de Europa, con los cuales pudimos erigir el futuro trabajo. La tarea realizada en España, bajo la

supervisión de Francisco Brualla, marchaba muy bien, contando ya con varios cientos de estudiantes españoles, en su mayoría hombres. El trabajo en Gran Bretaña también avanzaba. Estudiantes, en pequeños grupos, esparcidos por todo el mundo, comenzaban a ingresar en la escuela.

Uno de tales grupos, formados en la India, me interesaba sobre manera. Existía una organización denominada Sudha Dharma Mandala, fundada por Sir Subra Maniyer. Era una orden ocultista, aparentemente muy elevada. Por casualidad leí uno de los libros publicados por esa orden y descubrí que varios dirigentes de la Sociedad Teosófica actuaban en la misma, después de pasar por la sección esotérica de dicha Sociedad. No tengo costumbre de afiliarme a organizaciones, pero de todos modos escribí al dirigente de la orden solicitando mi ingreso, pero no recibí respuesta. Al año siguiente, como aún no había tenido noticias, escribí nuevamente y encargué algunos libros, incluyendo el correspondiente cheque para el pago. No recibí respuesta ni los libros, aunque el cheque fue cobrado. Al cabo de unos meses envié la copia de mi carta anterior al dirigente de la orden; tampoco obtuve contestación. Abandoné el intento y pensé que se trataría de una de esas falsas organizaciones preparadas para engañar a los incautos occidentales.

Tres años más tarde fui a Washington, D. C., para dar una serie de conferencias en el hotel New Willard. Al terminar una de ellas se me aproximó un hombre, llevando una pequeña valija en la mano, y me dijo: “He recibido orden del Suddha Dharma Mandala de entregarle estos libros”. Me entregó los que yo había pedido y con eso se restableció mi fe en la rectitud de esa organización. Durante un tiempo no tuve más noticias. Luego recibí una carta de uno de los miembros del grupo, donde me decía que Sir Subra Maniyer había fallecido, que mi libro *Tratado sobre Fuego Cósmico* había sido su constante compañero, y que en su lecho de muerte había pedido a los siete miembros más antiguos de la orden que ingresaran en la Escuela Arcana y recibieran mi enseñanza. Así lo hicieron, y durante años este interesantísimo grupo de antiguos estudiantes hindúes trabajó con nosotros. Por su edad avanzada, fueron muriendo uno tras otro, y ya no tengo contacto con ninguno. Ellos reverenciaban a H. P. Blavatsky, y me resultó muy interesante este contacto.

Otro vínculo con H. P. B. se produjo por medio de un pequeño grupo adicto a Sinnett, que se afilió a la Escuela Arcana, siendo mi amiga Lena Rowan-Hamilton la primera en hacerlo. Injertaron en la vida de la escuela algo de la antigua tradición y un fuerte sentido de relación con la fuente de origen de la Antigua Sabiduría, cuando en el siglo diecinueve vertía su luz en Occidente.

Uno de los desarrollos más interesantes producido en la escuela, ha sido la constante rigidez de los requisitos de ingreso. Cada vez eran más numerosos los rechazos de estudiantes enfocados exclusivamente en el nivel emocional y recalcábamos la necesidad de poseer algún enfoque y desarrollo de la mente, para proporcionar un entrenamiento más avanzado en los grados superiores.

A medida que los años pasan y las necesidades del mundo son más urgentes, también aumenta, paralelamente, la necesidad de discípulos entrenados. El mundo debe ser salvado por quienes poseen inteligencia y amor; la aspiración y las buenas intenciones no bastan.

Durante los años de gira por Europa, conocimos muchos tipos de ocultismo en distintos países. En todas partes pudimos ponernos en contacto con pequeños grupos que se ocupaban de hacer algunas exposiciones de la verdad esotérica y resaltar determinados

aspectos de la Sabiduría Antigua. Los primeros indicios de una ascendente oleada espiritual podían constatarse en todas partes: Polonia, Rumania, Gran Bretaña y América. Parecía como si la puerta de acceso a una nueva vida espiritual, se hubiera abierto para la humanidad y evocara el correspondiente surgimiento de las fuerzas del mal, que culminó con la guerra mundial; no creo que esta ascendente oleada haya sido interrumpida por la guerra. Confío que nos llevará a la intensificación de esa urgencia espiritual, y que aquellos de nosotros que trabajamos en la viña del Maestro, estaremos muy ocupados, en los años futuros, organizando, animando e instruyendo a los que están espiritualmente despiertos.

Una de las razones que me impulsaron a escribir esta autobiografía fue que, tanto yo como nuestro grupo asociado, estuvimos en situación de observar y reconocer ciertos desarrollos que ocurrieron en este planeta bajo la guía e influencia de la Jerarquía. Se nos ha utilizado para iniciar el trabajo que está destinado a inaugurar la nueva era y la futura civilización, especialmente desde el ángulo espiritual. Echando una mirada retrospectiva a los años transcurridos, resulta evidente lo que la Jerarquía definitivamente ha realizado por nuestro intermedio.

Al expresar esto no lo hago para vanagloriarme ni por propia satisfacción. Constituimos solamente uno de los numerosos grupos con quienes trabajan los Maestros de la Sabiduría, y todo grupo que lo olvide está propenso a convertirse en un satisfecho aislacionista, por tanto, corre el peligro inminente de sucumbir. Se nos ha permitido hacer ciertas cosas. Otros discípulos y grupos han tenido la responsabilidad de iniciar nuevos proyectos, bajo la guía de sus propios Maestros. Si todos estos proyectos se llevan a cabo por inspiración jerárquica y con espíritu de verdadera humildad y comprensión, contribuye a los factores de una gran empresa espiritual que inició la Jerarquía en 1925. A una de esas dramáticas expresiones del propósito jerárquico quiero referirme ahora.

En 1932, cuando nos hallamos en Ascona, recibí una comunicación de El Tibetano, que apareció ese otoño en forma de folleto, bajo el título de *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*. Tuvo un significado épico, aunque muy pocas personas comprenden todavía su verdadero sentido.

La Jerarquía espiritual de nuestro planeta consideró que un grupo estaba en proceso de formación, el cual contenía el núcleo de la futura civilización mundial, caracterizándose por las cualidades que distinguirían esa civilización durante los próximos 2.500 años. Esas cualidades son, primordialmente, un espíritu de inclusividad, un potente deseo altruista de servir a nuestros semejantes, más un definido sentido de orientación espiritual, emanado del aspecto interno de la vida. Este nuevo grupo de servidores del mundo incluye dos sectores bien definidos. Una parte del grupo mantiene una íntima relación con la Jerarquía espiritual. Está compuesto de aspirantes que se preparan para el discipulado, guiados por algunos discípulos de los Maestros; éstos a su vez están dirigidos y guiados por unos pocos discípulos mundiales, y trabajan en tan amplia escala, que su labor es decididamente de alcance internacional. Dicho grupo actúa como intermediario definido entre la Jerarquía espiritual del planeta y la humanidad. Por su intermedio los Maestros de Sabiduría, dirigidos por Cristo, elaboran planes gigantescos para la salvación del mundo.

La tentativa de llevar adelante a la humanidad por nuevos y más definidos caminos, y en mayor escala que nunca, ha sido posible por el advenimiento de la era acuariana, que tiene una importancia astronómica y astrológica.

Existe actualmente un fuerte prejuicio en el mundo contra la astrología, lo cual es comprensible, constituyendo también una definida protección para los crédulos y los tontos. Las predicciones astrológicas, según mi punto de vista, son una amenaza y un obstáculo. Si una persona es muy evolucionada, regirá a sus propios astros, realizará lo que no está predicho, y su horóscopo, por lo tanto, será inexacto y carecerá de sentido. Si una persona es subdesarrollada, existe entonces la probabilidad de que sus astros le condicionen totalmente, siendo su horóscopo exacto, desde el ángulo de la predicción. Cuando esto sucede y la persona acepta el dictamen, de su horóscopo, su libre albedrío es infringido y actuará exclusivamente dentro de los límites impuestos por el horóscopo, y como resultado no hará ningún esfuerzo personal para liberarse de los posibles factores determinantes.

Con frecuencia me sonrío cuando la gente se jacta y dice que su horóscopo es exacto y que todo ha sucedido de acuerdo al mismo. En realidad lo que dicen significa, soy una persona mediocre, sin libre albedrío, condicionada por los astros y, por lo tanto, no tengo la menor intención de progresar en esta vida. Los buenos astrólogos evitan confeccionar este tipo de horóscopos. Los mejores en este campo se preocupan fundamentalmente de delinear el carácter, lo cual resulta sumamente útil; luego tratan de descubrir de qué manera puede confeccionarse el horóscopo del alma para conocer el propósito de la vida del individuo en encarnación, y por lo tanto establecerse una clara distinción entre las tendencias establecidas de la personalidad, a través de muchas encarnaciones, el propósito emergente y la voluntad del alma.

Sin embargo, al considerar lo que astrológicamente implican los hechos astronómicos, el asunto es muy distinto. La gente ha oído decir que estamos en tránsito hacia el signo de Acuario, lo cual significa que de acuerdo al zodiaco, el recorrido imaginario del Sol en los cielos, el Sol parece desplazarse a través de la constelación de Acuario. En la actualidad es una realidad astronómica y nada tiene que ver con la astrología. Sin embargo, la influencia que ejerce el signo por el cual atraviesa el Sol en un periodo mundial determinado, es irrefutable y puede ser probada aquí y ahora.

Antes de la dispensación judía, cuando Moisés sacó de Egipto al pueblo de Israel, el Sol estaba en Tauro; atravesaba el signo del Toro. Entonces aparecieron en la tierra los misterios mitraicos que tuvieron como centro el sacrificio del toro sagrado. El pecado de los hijos de Israel en el desierto, que provocó la ira de Moisés, cuando al descender de la montaña del Señor les encontró adorando al becerro de oro, consistió en que habían retrocedido a una pasada y caduca religión, la cual debió ser trascendida. La dispensación judía estaba regida por el signo de Aries, el carnero, a través del cual el sol atravesaría durante los 2.000 años siguientes. Tenemos después la aparición de la víctima propiciatoria en la historia de los judíos y también, en la Biblia, la narración del carnero atrapado en las zarzas, todo lo cual se debió a la influencia del tránsito del Sol por los signos del toro y del carnero.

Un aspecto, independientemente de los descubrimientos de la astrología académica, que hoy muy pocos pueden llegar a vislumbrar, produjo estas reacciones naturales. Alguna influencia, emanada de los signos del toro y del carnero, produjo la simbología que condicionó la vida religiosa de los pueblos de esa era. Esto se evidenció aún más cuando se produjo el tránsito del Sol en la siguiente constelación, el signo de Piscis, los Peces. Luego apareció Cristo y la simbología del pez, cuya característica se destaca en el Evangelio. Los discípulos de Cristo eran en su mayor parte pescadores. Realizó el milagro de los peces, y ordenó a Sus apóstoles que, después de Su muerte, bajo la égida de San Pedro, se

convirtieran en pescadores de hombres. De allí que la mitra que usa el Papa simboliza la cabeza de un pez.

Actualmente, según la astronomía, transitamos por el signo de Acuario, el portador de agua, o de la universalidad, porque el agua es un símbolo universal. Antes de su muerte, Cristo envió a Sus discípulos a buscar al portador de agua, que los llevó a un aposento en el piso alto, donde se instituyó el sacramento de la comunión, lo cual indica que Cristo reconocía el advenimiento de una nueva era que sucedería a Su dispensación, en la cual entramos ahora. El famoso cuadro de Leonardo da Vinci, “La Última Cena”, es un gran símbolo de la era acuariana, porque todos nos reuniremos dirigidos amorosamente por Cristo, cuando se establezca la fraternidad y los hombres se agrupen enlazados por la relación divina. Las antiguas barreras entre un hombre y otro y una nación y otra se irán derribando lentamente, durante los próximos 2.000 años.

A fin de inaugurar e instituir esta tarea, la Jerarquía anunció la aparición en la tierra, del nuevo grupo de servidores del mundo, dirigido y guiado por discípulos y aspirantes espirituales no separatistas, que consideran a todos los hombres iguales, sin distinción de color o credo, y están dedicados a trabajar incesantemente para promover la comprensión internacional, la participación económica y la unidad religiosa.

El segundo sector del nuevo grupo de servidores del mundo, está formado por hombres y mujeres de buena voluntad. Hablando textualmente, no son aspirantes espirituales ni particularmente se interesan en el Plan, y poseen poco o ningún conocimiento sobre la Jerarquía planetaria. No obstante, desean fervientemente ver establecidas las rectas relaciones entre los hombres y aspiran a que prevalezca en la tierra, la justicia y la bondad. Bajo la dirección de los discípulos mundiales y sus colaboradores, tales personas pueden ser entrenadas en forma práctica y efectiva y expresar la buena voluntad. De esta manera pueden realizar un trabajo básico y fundamental, preparando al mundo para que exprese más plenamente el propósito espiritual y, además, familiarizar al género humano sobre la necesidad de manifestar rectas relaciones humanas, en toda comunidad, nación y, con el tiempo, internacionalmente.

El actual desorden provocado por la guerra mundial ha preparado eficazmente la escena. El mal que producen las incorrectas relaciones humanas, la agresión perversa y la discriminación racial, son tan evidentes, que sólo un tonto o ignorante no verá la necesidad de la activa buena voluntad. Infinidad de personas bien intencionadas aceptan teóricamente la realidad de que Dios es amor, y gozosamente esperan que Él haga evidente ese amor en la humanidad.

De esta manera el nuevo grupo de servidores del mundo fue introducido en la conciencia de la humanidad moderna. El folleto que bosquejaba este ideal, escrito por El Tibetano, se distribuyó profusamente, seguido por otros sobre el mismo tema, los cuales ampliaban el tópico básico del propósito espiritual y de la buena voluntad. El Tibetano trazó en ellos un procedimiento definido a seguir. Estipuló que se debían preparar listas con los nombres de hombres y mujeres de buena voluntad, residentes en los distintos países del mundo. Sugirió la organización de lo que se denominó Unidades de Servicio en todos los países. Describió el tipo de enseñanza que debían recibir, e inmediatamente nos dedicamos a llevar a cabo esas sugerencias y requerimientos.

Desde 1933 a 1939 nos abocamos a la difusión de la doctrina de la buena voluntad, a la organización de las Unidades de Servicio en 19 países y a buscar hombres y mujeres que respondieran a la visión de El Tibetano, dispuestos a hacer todo lo posible para promover rectas relaciones humanas y propalar entre los hombres la idea de la buena voluntad.

Foster y yo estuvimos siempre en desacuerdo con el énfasis puesto sobre la paz. Durante años los grupos pacifistas del mundo se ocuparon de esparcir la idea de la paz, recopilando nombres de personas que endosaban la idea de paz y —¿quién no lo hace?— presentaban en todas partes la demanda de una paz obligatoria. Creemos que eso es como uncir el caballo detrás del carruaje.

Los días transcurridos entre la primera y segunda guerra mundial fueron de violenta propaganda pacifista, y la idea de la paz adquirió proporciones. Se recopilaban millones de nombres que pedían la paz. Las potencias del Eje recibieron con beneplácito la propaganda pacifista, porque representaba una condición somnífica, donde no se tomaría medida alguna para que las naciones se armaran contra posibles agresores. No se tuvo en cuenta el hecho de que las guerras derivan mayormente de las malas condiciones económicas y poco se hizo para corregirlas. La gente moría de hambre; en todas partes del mundo la mayoría percibía sueldos muy magros; en ningún país se abolió el trabajo infantil, aunque los esfuerzos realizados lograron algo; la superpoblación del mundo acrecentaba constantemente las dificultades. También en todas partes existían condiciones propicias para inducir a la guerra, aunque por todo el mundo surgía el clamor de “paz en la tierra”.

En Belén los ángeles cantaban: “Gloria a Dios en las alturas” —la consumación y meta final. “Paz en la tierra” —en lo que a toda la humanidad concierne— y “Buena Voluntad entre los hombres”, primer paso absolutamente necesario. Ante todo debe haber buena voluntad si queremos la paz, y esto se ha olvidado. La gente trató de iniciar un período de paz antes de manifestar buena voluntad. No puede haber paz si la buena voluntad no actúa como factor condicionante de todas las relaciones humanas.

Otro hecho revolucionario aconteció cuando El Tibetano dictó el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se cumplió la profecía de H. P. B., de que se daría la clave psicológica de la creación cósmica. Ella declaró que en el siglo XX un discípulo informaría respecto a los tres fuegos referidos en *La Doctrina Secreta*: el fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción. Esta profecía se cumplió cuando llegó a manos del público el *Tratado sobre Fuego Cósmico*, que alude al fuego del espíritu puro o vida; al fuego de la mente, que vitaliza todos los átomos del sistema solar y crea el medio por el cual pueden evolucionar los Hijos de Dios; se refiere también al fuego de la materia, que produce atracción y repulsión, ley básica de la evolución, y mantiene las formas unidas, a fin de proporcionar vehículos para la vida evolutiva y, posteriormente, cuando las formas han servido su propósito, las rechaza para que dichas vidas evolutivas sigan su camino hacia la evolución superior. El verdadero significado de ese libro sólo será comprendido al finalizar este siglo. Contiene un penetrante y profundo conocimiento técnico, fuera del alcance de la comprensión del lector común. Es un libro de enlace, porque toma ciertas ideas y frases orientales básicas y las presenta al estudiante occidental, y al mismo tiempo lleva a la práctica los vagos conceptos metafísicos de Oriente.

El tercer hecho excepcional de El Tibetano, realizado en estos últimos meses, ha sido presentar el programa y dar ciertas indicaciones acerca de los rituales sobre los cuales será fundada la nueva religión mundial.

Durante mucho tiempo se hizo evidente la existencia de un punto de contacto entre las religiones exotéricas de Occidente y las creencias esotéricas de Oriente. En los niveles esotéricos o acercamiento espiritual a la divinidad, siempre ha existido uniformidad entre Oriente y Occidente. Las técnicas que sigue el místico buscador occidental de Dios, son idénticas a las que sigue el buscador oriental. En cierta etapa, en el sendero de retorno a Dios, todos los caminos se unen, y por lo tanto el procedimiento es uniforme en las etapas subsiguientes. Las etapas para la meditación son idénticas. Esto lo verificará cualquiera que estudie las obras de Meister Eckhart y *Los Aforismos de la Yoga* de Patanjali. Todas las grandes expansiones de conciencia delineadas en la filosofía hindú y la expresión de esas cinco grandes expansiones representadas en las cinco crisis de la vida de Cristo, narradas en el Nuevo Testamento, son también las mismas. Cuando el hombre comienza a buscar a Dios conscientemente y a someterse también conscientemente a la disciplina y sufrimiento, descubrirá su identificación con los buscadores de Oriente y Occidente, con los que existieron antes de la venida de Cristo y con los buscadores actuales.

A fin de poner en claro la relación que existe entre Oriente y Occidente, escribí el libro *La Luz del Alma*. Es un comentario de *Los Aforismos de la Yoga* de Patanjali, que probablemente vivió y enseñó hace unos 9.000 años antes de Cristo. El Tibetano me proporcionó la paráfrasis del antiguo texto sánscrito, pues no conozco ese idioma; yo escribí los comentarios porque ansiaba presentar una interpretación de los aforismos, mejor adaptada al tipo de mente y conciencia occidental que la común presentación oriental.

Además, escribí el libro *De Belén al Calvario*, a fin de dilucidar el significado de los cinco episodios principales de la vida de Cristo: el nacimiento, el bautismo, la transfiguración, la crucifixión y la resurrección, estableciendo su relación con las cinco iniciaciones delineadas para el discípulo oriental. Ambos libros tienen una conexión definida con la nueva religión mundial.

Llegará el momento en que habrán de fusionar la obra del Gran Maestro de Oriente, el Buda, que vino a la Tierra y alcanzó la iluminación, trasformándose en guía e instructor de millones de orientales, y la obra de Cristo, que vino como instructor y salvador, siendo reconocido primero en Occidente. No hay divergencia ni conflicto en Sus enseñanzas. Tampoco hay rivalidad entre Ellos. Ambos se destacan como los dos instructores y salvadores más grandes del mundo. Uno ha acercado a Dios a los pueblos de Oriente, y el otro hizo lo mismo con los de Occidente.

Tal es el tema desarrollado por El Tibetano en su opúsculo: *La Nueva Religión Mundial*. Señala que Buda preparó a los pueblos para el sendero del discipulado, mientras que Cristo los preparó para la iniciación. En el opúsculo mencionado, El Tibetano describe un ritual celebrado en el gran día del Buda, el Festival Wesak (Festival de Vaisakha) de la Luna llena de mayo, y otro en el domingo de Pascua, determinado por la Luna llena de abril, ambos dedicados al Buda iluminado y al Cristo resucitado, mientras que la Luna llena de junio está destinada al Festival de la Humanidad, siendo el mayor acercamiento anual a Dios bajo la guía del Cristo. Los otros plenilunios de cada mes, constituyen festivales menores en los cuales se consideran y destacan las cualidades espirituales necesarias para entrar en el discipulado y recibir la iniciación.

Otra actividad revolucionaria de El Tibetano fue llevar a la atención pública, el hecho del paulatino acercamiento de la Jerarquía a la humanidad, la restauración de los antiguos

Misterios y la posible exteriorización y manifestación, en el plano físico, de los Maestros y Sus grupos de discípulos, reunidos en lo que se denomina técnicamente ashramas.

Por lo tanto, implícito en este intento, tenemos el significado del segundo advenimiento de Cristo. Vendrá trayendo consigo a Sus discípulos. Los Maestros volverán a estar en la tierra, como lo estuvieron hace millones de años en la infancia de la humanidad. Por un lapso nos abandonaron y desaparecieron detrás del velo que separa lo visible de lo invisible. Esto fue hecho con la finalidad de que el hombre tenga tiempo de desarrollar su libre albedrío, llegue a ser un adulto que emplea su mente, tome sus propias decisiones y finalmente se oriente hacia el reino de Dios, esforzándose conscientemente por hollar el sendero de retorno. Esto ha tenido lugar en tan amplia escala, que existe la posibilidad de que los Maestros rompan con su silencio y sean conocidos nuevamente por los hombres en el siglo venidero. Con este fin ha estado trabajando El Tibetano, y muchos de nosotros hemos colaborado con Él.

El Tibetano instituyó, además, las nuevas reglas para discípulos, que darán mayor libertad al discípulo individual que las conocidas en el pasado. Hoy no se exige obediencia. El discípulo es considerado un agente dotado de inteligencia, y se le deja en libertad para cumplir con los requisitos como lo considere mejor. No se pide guardar secreto, ya que no se admite a ningún discípulo en un ashrama o lugar de iniciación, mientras subsista el menor peligro de no guardar silencio. Los discípulos se instruyen ahora telepáticamente, y ya no es necesario la presencia física de un Maestro. Tampoco se hace hincapié sobre el desarrollo personal. Las necesidades de la humanidad se presentan como el mayor incentivo de desarrollo espiritual. A los discípulos se les enseña hoy a trabajar en grupo, manteniendo ante ellos la posibilidad de recibir iniciaciones grupales, lo cual constituye una idea y visión completamente nuevas. Ya no son obligatorias las disciplinas físicas. Se considera que el moderno discípulo, inteligente, que ama y sirve, no las necesita. Debe haber superado sus apetitos físicos y estar libre de ellos a fin de servir. Gran parte de esta enseñanza se ha dado en el libro, recientemente publicado, *El Discipulado en la Nueva Era*, que contiene las instrucciones que El Tibetano dio a un grupo de Sus discípulos esparcidos por el mundo, algunos de los cuales he conocido. Ésta es la primera vez en la historia de la Jerarquía, según sabemos, que se publicaron y llegaron a manos del público, las instrucciones detalladas e impartidas por el Maestro a su grupo de discípulos.

En los párrafos precedentes he tratado de describir someramente algunas de las actividades iniciadas por El Tibetano, en el intento de emitir, conjuntamente con otros miembros de la Jerarquía, la nota clave de la nueva era, y sobre la cual los cursos superiores de la Escuela Arcana ponen el mayor énfasis.

Algunos estudiantes han estado con nosotros durante veinte años o más. Realizaron finalmente su trabajo y están cosechando los resultados. Esperamos desarrollar más adelante ciertos grupos que emplearán algunas de las técnicas tratadas por El Tibetano en *Tratado sobre los Siete Rayos*, que probablemente será el más importante. Describe la nueva escuela de curación. Enseña la técnica para construir el sendero de luz entre el alma y el espíritu, del mismo modo que el hombre ha creado un sendero entre él y su alma. Recalca también la nueva astrología esotérica, que se refiere a los propósitos del alma y al sendero que el discípulo debe hollar. Da también las catorce reglas que deben seguir los iniciados. Este tratado de cinco volúmenes, es por lo tanto un compendio completo de la vida espiritual, y presenta nuevas formulaciones de antiguas verdades, que guiarán a la humanidad durante la era de Acuario.

En 1934 empezamos a visitar otras partes de Europa. Durante los cinco años siguientes fuimos, en diversas ocasiones, a Holanda, Bélgica, Francia e Italia y, por regla general, mientras estábamos en Europa, íbamos a Ginebra, Lausana o Zurich, donde permanecíamos una corta temporada. Gentes de distintos puntos de Europa venían a vernos allí. Era algo revelador para nosotros, después de tantos años de trabajo, encontrarnos frente a un auditorio en Rotterdam, Milán, Ginebra o Amberes, y hallar las mismas cualidades en las personas, exactamente como en Gran Bretaña, y los Estados Unidos. Se les podía decir las mismas cosas, pues tenían la misma visión de la fraternidad y el discipulado. Sus reacciones eran las mismas. Comprendían y deseaban la misma liberación y tenían las mismas experiencias espirituales.

Me acostumbré a hablar mediante un intérprete. Cuando daba conferencias en Italia, el doctor Assagioli servía de intérprete, y cuando estaba en Holanda, el dirigente de nuestro trabajo, Gerhard Jansen (llamado generalmente Gerry por quienes lo tratan y aprecian), oficiaba de traductor. Solía observarlo entre una multitud cosmopolita y conversar con igual facilidad en seis idiomas distintos. Antes de la guerra realizó un magnífico trabajo en Holanda. Prácticamente, todas las lecciones de la Escuela se tradujeron al holandés, y estuvo al frente de un grande y ansioso grupo de estudiantes. Los trabajos realizados en Holanda y España constituyeron dos puntos brillantes, y a pesar de los diferentes temperamentos de ambos países, su aspiración fue similar.

Aquí termina el manuscrito

## MI TRABAJO

Por EL TIBETANO

En el mes de noviembre de 1919 me puse en contacto con Alice A. Bailey y le pedí que escribiera y publicara algunos libros que debían aparecer, con el fin de impartir la verdad en forma correlativa. Rehusó de inmediato, argumentando que no simpatizaba con la denominada literatura ocultista, difundida entre el público por los diversos grupos de esa índole; que nunca había escrito para el público y, además, que le desagradaba profundamente toda clase de trabajos y escritos psíquicos. Cambió de parecer al explicarle que la relación telepática era algo ya comprobado y un asunto de interés científico, que ella no era clarividente ni clariaudiente y que nunca lo sería y, sobre todo, que la prueba de la verdad es la verdad misma. Le dije que si aceptaba escribir durante un mes, el material transcrito le demostraría contener la verdad, pues enfocaba reconocimiento y comprensión intuitiva y abarcaba cuanto fuera de valor para la nueva e inminente era espiritual. Esto contribuyó a superar su aversión a tal tipo de trabajo, como también a las diversas e imperantes presentaciones ocultistas de la verdad; entonces estipuló que los escritos fueran publicados sin pretensiones de ninguna especie y que las enseñanzas demostrarían o no su valor, de acuerdo a sus propios méritos.

Los Libros

El primer libro publicado fue *Iniciación Humana y Solar*, resultado de su primer esfuerzo en este tipo de trabajo, base de los demás libros. Escribió para mí durante casi

veinticinco años. Los libros se publicaron de acuerdo a un propósito profundo y subyacente que quizá deseen conocer y ha tenido amplia aceptación mundial.

En *Iniciación Humana y Solar* se trató de dar a conocer la *realidad* de la existencia de la Jerarquía, que H. P. B. ya había difundido mediante insinuaciones y enunciados, pero no en forma ordenada. La Sociedad Teosófica había enseñado la existencia de los Maestros, a pesar de que H. P. B. manifestara a la sección esotérica que lamentaba profundamente haberlo hecho. Estas enseñanzas fueron erróneamente interpretadas por los posteriores dirigentes teosóficos, quienes cometieron varios errores fundamentales.

La descripción que daban de los Maestros se caracterizaba por una imposible infalibilidad, olvidando que Ellos también evolucionan. La enseñanza impartida fomentó un creciente interés por el autodesarrollo y un intenso enfoque sobre la liberación y el desenvolvimiento personales, pues las personas consideradas como iniciados y discípulos avanzados, eran mediocres y sin mayor influencia fuera de la Sociedad Teosófica, exigiendo total devoción a los Maestros y a Sus personalidades. Decían que estos Maestros interferían en la organización de esos grupos esotéricos que afirmaban trabajar bajo Su dirección. Se les hacía responsables de los errores cometidos por los dirigentes de los grupos, los cuales se escudaban detrás de las siguientes declaraciones: “el Maestro me dio instrucciones para que dijera...”, “el Maestro desea que se haga el siguiente trabajo”, o “el Maestro quiere que los miembros hagan esto o aquello”. Quienes obedecían, eran considerados buenos y a los que no se interesaban ni obedecían, se los consideraba como renegados. Se infringía constantemente la libertad individual y se justificaban las debilidades y ambiciones de los dirigentes. A. A. B., en conocimiento de esto, rehusó tomar parte en tales actividades, pues ésta es la historia de la generalidad de todos los grupos esotéricos que atraen al público. Aunque yo hubiera querido trabajar en esas condiciones — algo que ningún miembro de la Jerarquía hace— ella no habría colaborado conmigo.

Luego escribió *Cartas sobre Meditación Ocultista*. Estas cartas proporcionaron, en cierta medida, un nuevo acercamiento a la meditación, basada en el reconocimiento del alma en cada persona y no en la devoción a los Maestros. A éste siguió *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Este libro constituye una ampliación (ampliación esperada) de las enseñanzas difundidas en el libro *La Doctrina Secreta* sobre los tres fuegos —fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción; también presenta la clave psicológica de *La Doctrina Secreta* y deberá ser estudiado por los discípulos e iniciados al finalizar este siglo y comenzar el próximo, hasta el año 2025.

Después A. A. B. pensó que sería de valor para mí y el trabajo, escribir libros útiles para los estudiantes, además de la transcripción de mis escritos y apuntes, en el idioma original inglés, e ideamos hacerlo juntos, lo cual me incitó a pensar y transmitir ideas, que constituyo mi deber hacer públicas. El promedio general de los psíquicos y médium no poseen mayormente un alto grado de inteligencia; A. A. B. deseaba demostrar (para ayudar al trabajo del futuro) que puede hacerse un trabajo netamente psíquico e inteligente al mismo tiempo. Por esta razón escribió cuatro libros que son el producto de su propio esfuerzo:

La Conciencia del Átomo,  
El Alma y su Mecanismo,  
Del Intelecto a la Intuición,  
De Belén al Calvario.

También escribió, con mi colaboración, un libro titulado *La Luz del Alma*, donde doy una paráfrasis en inglés, de los Aforismos sánscritos de la yoga de Patanjali, colaborando ella en los comentarios y consultándome ocasionalmente para estar segura del significado.

A éste siguió *Tratado sobre Magia Blanca*, escrito hace unos años, que en forma de capítulos enviaba a los estudiantes avanzados de la Escuela Arcana, únicamente como material de lectura. Es el primer libro publicado que trata del entrenamiento y control del cuerpo astral o emocional. Se han escrito muchos libros ocultistas sobre el tema del cuerpo físico y su purificación; también sobre el vehículo etérico o vital y la mayoría es recopilación de otros libros, antiguos y modernos. En este libro se intenta entrenar, al aspirante moderno, en el control de su cuerpo astral, con ayuda de la mente, a medida que es iluminada por el alma.

El siguiente fue *Tratado sobre los Siete Rayos*; es un libro muy extenso y aún no ha sido terminado. (En la actualidad ya está completa la serie de este tratado. Nota de los editores.) Consta hasta ahora de cuatro tomos, dos de los cuales ya fueron publicados; el tercero está por publicarse y el último está en preparación. Los tomos I y II tratan sobre los siete rayos y sus siete tipos psicológicos, poniendo los cimientos para la nueva psicología, pues la psicología moderna, por más que sea materialista, ha establecido bases sólidas. El tomo III está íntegramente dedicado al tema de la astrología esotérica y constituye en sí una unidad completa. Está destinado a difundir la nueva astrología, basada en el alma, no en la personalidad. El horóscopo confeccionado por la astrología ortodoxa predice la suerte y el destino de la personalidad, y cuando dicha personalidad está poco evolucionada o medianamente desarrollada, puede ser y con frecuencia es asombrosamente correcto. Sin embargo, en los casos de personas muy evolucionadas, aspirantes, discípulos e iniciados, que comienzan a controlar sus estrellas y por consiguiente sus acciones, no resulta tan exacto. Los sucesos y acontecimientos de sus vidas son impredecibles. La nueva y futura astrología se esfuerza por dar la clave del horóscopo del alma, condicionado por el rayo del alma y no por el rayo de la personalidad. He impartido bastante como para capacitar a los astrólogos, que tengan interés y posean una nueva inclinación, a predecir el futuro desde el ángulo de este nuevo acercamiento. La astrología es una ciencia fundamental y necesaria. A. A. B. no es versada en ello ni sabe confeccionar un horóscopo, tampoco conoce los nombres de los planetas ni las casas que rigen. Por lo tanto, soy absolutamente responsable de lo que aparece en él y en todos mis libros, excepto, como ya he explicado, el libro *La Luz del Alma*.

El tomo IV versa sobre el tema de la curación y la construcción del puente, el antakarana, que elimina la separatividad existente entre la mónada y la personalidad. También se dan las Catorce Reglas que deben dominar quienes se preparan para la iniciación. (Posteriormente, El Tibetano y A. A. B. decidieron publicar estas reglas en un tomo aparte. Por lo tanto, dentro de breve tiempo aparecerá el tomo V de *Tratado sobre los Siete Rayos*). Quisiera llamar la atención acerca de este último tema, recordándoles que A. A. B. nunca hizo la menor alusión, pública o privada, de que es un iniciado. Sabe que ello es contrario a la Ley y oyó a muchas personas de escasa luz espiritual o capacidad intelectual, hacer tal afirmación, produciendo el consiguiente daño, menoscabando la idea de la Jerarquía y la naturaleza del adepto, ante los ojos del público observador. Soy absolutamente responsable de las Catorce Reglas y de su elucidación y aplicación. A. A. B. nunca pretendió ser más que un discípulo activo ocupado en el trabajo mundial (lo cual no se puede negar) y ha reiterado constantemente que la legítima palabra “discípulo” no

admite controversia, así como también es la más exacta para ser aplicada a las distintas categorías de trabajadores de la Jerarquía, desde el discípulo probacionista, apenas afiliado a algunos discípulos de la Jerarquía, hasta la influencia misma de Cristo, el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres. Constantemente se opone, con mi total aprobación, a la malsana curiosidad respecto de títulos y categorías, lo cual constituye una plaga en muchos grupos esotéricos y conduce a la competencia desmedida, envidia, críticas y pretensiones, que caracterizan a la generalidad de esos grupos ocultistas, inutilizando la mayoría de sus publicaciones e impidiendo al público recibir las enseñanzas en toda su pureza y sencillez. Estado y título, categoría y posición, nada significan. Lo que vale es la enseñanza, es decir, su verdad y su llamado intuitivo. Esto debe tenerse constantemente presente. Los discípulos aceptados, reconocen al Maestro internamente —lo cual puede ser corroborado por sus discípulos y utilizado por el Maestro como condición real—, lo conocen, aceptan Sus enseñanzas y es considerado *por ellos* como su Maestro, pero no lo hacen con el mundo externo.

Mis libros han sido publicados constantemente durante años. Cuando haya terminado el *Tratado sobre los Siete Rayos* y editado un pequeño libro titulado *Espejismo* (Glamour) y también *EL Discipulado en la Nueva Era*, A. A. B. habrá terminado su trabajo en colaboración conmigo, entonces podrá reasumir su tarea como discípulo en el Ashrama de su propio Maestro.

## La Escuela

La siguiente fase del trabajo que procuraré ver realizado, funciona ordenadamente. Mi deseo (como también el de muchos que están asociados con la Jerarquía) fue establecer una escuela esotérica cuyos miembros tuvieran libertad, no se vieran obligados a hacer juramentos ni a contraer compromisos; se les proporcionara meditación, estudios y enseñanza esotérica, dándoles libertad para hacer sus propios ajustes e interpretar la verdad de acuerdo a su capacidad; presentándoles diversos puntos de vista y al mismo tiempo transmitirles esas verdades esotéricas más profundas que podrían reconocer, si en ellos despertara la idea de los misterios y, aunque leyera u oyera algo acerca de los mismos, no los perjudicara aunque carecieran de percepción para reconocer la verdad tal como es. Dicha escuela fue establecida en 1923 por Alice A. Bailey, con ayuda de Foster Bailey y de algunos estudiantes con comprensión y visión espirituales. A. A. B. estableció como condición, que yo no interviniera en la Escuela Arcana ni controlara sus planes y programas de estudio. En esto A. A. B. actuó en forma inteligente y correcta y apruebo plenamente su actitud. Tampoco fueron usados mis libros como texto. Sólo, durante los últimos años, uno de ellos, *Tratado sobre Magia Blanca*, fue adoptado como texto de estudio, ante los continuos requerimientos de muchos estudiantes. También fue utilizada durante dos años, en una sección del cuarto grado, la enseñanza sobre el antakarana (que aparecerá en el tomo V del *Tratado sobre los Siete Rayos*). Además se dio en otra sección como material de lectura, enseñanza sobre espejismo (glamour).

En la Escuela Arcana no se exige obediencia a nadie, ni tampoco “obediencia al Maestro”, pues ningún Maestro dirige la Escuela. En cambio se recalca la existencia del Maestro en el corazón, el alma, que es el verdadero hombre espiritual dentro de cada ser humano; tampoco se enseña teología ni se obliga al estudiante aceptar determinada interpretación o presentación de la verdad; un miembro de la Escuela puede aceptar o rechazar la existencia de los Maestros, de la Jerarquía, de la reencarnación o del alma y continuar siendo miembro de la misma. No se exige ni se pide lealtad a la Escuela ni a A.

A. B. Los estudiantes pueden trabajar en cualquier grupo ortodoxo, ocultista, esotérico, metafísico o iglesia y ser no obstante miembro de la Escuela Arcana. Sólo se les pide considerar dichas actividades como campo de servicio, donde puedan proporcionar ayuda espiritual, obtenida a través de los estudios de la Escuela. Los dirigentes y colaboradores avanzados de muchos grupos esotéricos, también trabajan en la Escuela Arcana y, sin embargo, son totalmente libres para poder dedicar su tiempo, lealtad y servicio a sus propios grupos.

Después de veinte años, la Escuela Arcana entra ahora en un nuevo ciclo de crecimiento y utilidad —juntamente con toda la humanidad—, para lo cual se están haciendo los debidos preparativos. El principio fundamental es *servicio* basado en el *amor a la humanidad*. El trabajo de meditación está equilibrado y va paralelo al estudio y al esfuerzo de enseñar a los estudiantes a prestar servicio.

#### El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

Otro aspecto de mi trabajo se concretó hace más de diez años, cuando comencé a escribir ciertos folletos para el público, en los cuales llamaba la atención sobre la situación mundial y el nuevo grupo de servidores del mundo. Traté de introducir en la Tierra —si puedo utilizar tal expresión— una exteriorización o símbolo del trabajo de la Jerarquía. Esto constituyó un esfuerzo para unir, hasta donde fuera posible subjetiva y objetivamente, a todas las personas de propósitos espirituales y de profundo amor a la humanidad, o a quienes trabajaban activamente en muchas naciones, ya sea en organizaciones o individualmente. Éstos son legión. Unos pocos son conocidos por los trabajadores de la Escuela, por A. A. B. y F. B. Conozco a miles de éstos, pero ellos no los conocen. Todos trabajan bajo la inspiración de la Jerarquía y, consciente o inconscientemente, cumplen con sus funciones como agentes de los Maestros. Forman un grupo íntimamente unido en el aspecto interno, por la intención y el amor espirituales. Algunos son ocultistas que trabajan en diferentes grupos esotéricos; otros, místicos que trabajan con visión y amor; muchos pertenecen a religiones ortodoxas y, aún otros, no reconocen en absoluto a ninguno de los llamados grupos espiritualistas. Sin embargo, a todos les anima el sentido de responsabilidad por el bienestar humano y se han comprometido internamente a ayudar a sus semejantes. Este grupo es actualmente el Salvador del mundo y salvará al mundo e inaugurará la nueva era después de la guerra. Los folletos que he escrito (el primero de los cuales se titula *Los Próximos Tres años*, editado en 1932 con el título de *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*), explican sus planes y propósitos y sugieren los modos y métodos para colaborar con dicho grupo, ya existente y activo en muchos campos.

Quienes son influidos por el nuevo grupo de servidores del mundo y tratan de trabajar con él como agentes del mismo, se denominan hombres y mujeres de buena voluntad. En 1936 hice un gran esfuerzo para ponerme en contacto con tales personas, cuando aún había una pequeña posibilidad de evitar la guerra. Muchos recordaron esta campaña y su relativo éxito. La palabra escrita y hablada, a través de la radio, llegó a millones de personas, pero no hubo un número suficiente que se interesara espiritualmente por dar los pasos necesarios y detener el odio, el mal y la agresión, que amenazaban envolver al mundo. La guerra estalló en 1939, a pesar de todos los esfuerzos de la Jerarquía y Sus trabajadores, paralizando el trabajo de buena voluntad. Esa parte del trabajo, en la que habían tratado de servir los miembros de la Escuela Arcana, y que trajo como resultado la formación de diecinueve centros de servicio, en diversas naciones, fue temporalmente abandonada —pero sólo temporalmente, hermanos míos, porque la buena voluntad y la expresión de la

voluntad al bien es la “fuerza salvadora” que anima al nuevo grupo de servidores del mundo.

Quisiera puntualizar el hecho de que la tarea de introducir al nuevo grupo de servidores del mundo y organizar el trabajo de buena voluntad, no tiene en absoluto nada que ver con la Escuela Arcana, excepto en lo que se refiere a la oportunidad que se les dio a los miembros de la Escuela para ayudar en ese movimiento. Se les otorgó plena libertad de hacerlo o no. Un sinnúmero de ellos no hizo esfuerzo alguno, demostrando así que se valieron de la libertad que se les otorgó y enseñó.

Cuando estalló la guerra y el mundo estuvo envuelto en el consiguiente caos, horror, desastre, muerte y agonía, numerosas personas, espiritualmente orientadas, optaron por permanecer alejadas de la lucha. No era la mayoría, pero sí una poderosa y ruidosa minoría. Consideraban cualquier actitud partidaria como una violación a la ley de fraternidad, y estaban dispuestas a sacrificar el bien de toda la humanidad por el sentimental anhelo de amar a la humanidad, en forma tal que no implicaba acción ni decisión de su parte. En vez de decir “defenderé a mi patria, tenga razón o no”, decían “defenderé a la humanidad, tenga o no razón

Cuando escribí el folleto titulado *La Actual Crisis Mundial* y sucesivamente artículos sobre la situación del mundo, expresé que la Jerarquía apoyaba la actitud y los objetivos de las naciones aliadas, que luchaban por la liberación de toda la humanidad y por el alivio de los pueblos sufrientes. Esto, lógicamente, obligó a la Jerarquía a no apoyar en forma alguna al Eje. Muchos de los colaboradores, en el trabajo de buena voluntad, y algunos miembros de la Escuela, interpretaron tal declaración como de carácter político y creyeron que la absoluta neutralidad, en lo que concierne al bien y al mal, era la actitud que debían mantener las personas con inclinaciones espirituales. No pensaron con claridad, y confundieron el amor fraternal con el hecho de abstenerse de tomar partido a favor de uno de los bandos, olvidando las palabras de Cristo: “El que no está conmigo, está contra mí”. Repetiré lo que he dicho con frecuencia: La Jerarquía y Sus miembros, incluyéndome, aman a la humanidad pero no desean apoyar el mal, la agresión, la crueldad y el aprisionamiento del alma humana. Con el fin de que todos avancen en el camino hacia la luz, defienden la libertad, la oportunidad, el bienestar del género humano y, sin discriminación, la bondad y el derecho de pensar, hablar y trabajar libremente, que cada hombre posee. Por lo tanto, no pueden apoyar a las naciones o a los habitantes de cualquier nación que vaya en contra de la libertad y la felicidad humanas. Saben que en su amor y comprensión de las circunstancias, en una vida o en vidas posteriores, la mayoría de quienes ahora son enemigos de la libertad humana, serán a su vez libres y hollarán el Camino Iluminado. Mientras tanto, toda la fuerza de la Jerarquía está de parte de las naciones que luchan por liberar a la humanidad y de aquellos que en cualquier nación trabajan en ese sentido, Si fuera en detrimento de los valores espirituales el estar a favor del bien y de la libertad, entonces la Jerarquía trabajaría para cambiar la actitud de los pueblos, respecto a lo que es espiritual.

Por ser responsable Alice A. Bailey de transcribir los folletos, y F. B. de su publicación y distribución, se ha encontrado ante la difícil posición de ser el blanco de la crítica y ataques. Sin embargo, ella sabe que el tiempo reajusta todas las cosas, y que el trabajo realizado, si está correctamente motivado, oportunamente probará su propio valor.

Por consiguiente, me he interesado en tres aspectos del trabajo: los libros, la Escuela Arcana y el nuevo grupo de servidores del mundo. Los impactos mundiales hechos por estos tres aspectos del trabajo, fueron efectivos y útiles. La parte útil del trabajo realizado es lo que interesa, no la crítica e incomprensión de quienes pertenecen al viejo orden y a la era pisceana, pues son incapaces de ver el surgimiento de las nuevas formas de vida y los nuevos acercamientos a la verdad.

Todo este tiempo he permanecido detrás de la escena. Soy responsable de los libros y folletos, que llevan la autoridad de la verdad —*si la verdad existe en ellos*—, pero no la autoridad de mi nombre, ni la categoría que puedan adjudicarme o que me otorgan los curiosos, los investigadores y los devotos. No he dictado ninguno de los programas de la Escuela Arcana ni he interferido en *sus* planes de estudio, y de ellos es responsable A. A. B. Mis libros y folletos fueron puestos a disposición de los estudiantes de la Escuela y del público.

He tratado de ayudar en el trabajo de buena voluntad, del cual es responsable Foster Bailey, sugiriendo e indicando cuál es la tarea que el nuevo grupo de servidores del mundo está tratando de realizar, pero no lo he hecho en forma autoritaria, ni jamás lo haré. Los resultados de estas actividades fueron buenos; ha habido poca incomprensión pues ella es inherente a las facultades y actitudes personales de quienes critican. La crítica es sana mientras no se torne destructiva.

#### El Entrenamiento Personal

Paralelamente a estas principales actividades, desde el año 1931 he estado entrenando a un grupo de hombres y mujeres, dispersos por todo el mundo, en la técnica del discipulado aceptado, entendido académicamente. De entre un grupo de muchos y posibles neófitos, señalé aproximadamente a 45 personas —algunas conocidas personalmente por A. A. B. y otras totalmente desconocidas— que habían demostrado disposición para el entrenamiento, y podía ser probada su aptitud para el trabajo grupal del nuevo discipulado. Estas personas recibieron directamente mis instrucciones personales y ciertas enseñanzas generales, aunque basadas lógicamente en las antiguas reglas, que involucraban el nuevo acercamiento a la Jerarquía y a la vida espiritual. Estas instrucciones estarán en breve a disposición del público, pero no se darán indicaciones acerca de las personas así entrenadas, ni se impartirá información al respecto; nombres, fechas y lugares serán cambiados, aunque las instrucciones permanecerán tal como fueron dadas.<sup>1</sup>

Estas personas comprobarán mi identidad, por haber mantenido contacto directo conmigo. Saben quien soy desde hace años, pero han conservado mi anonimato con gran cuidado y verdaderas dificultades, debido a que centenares de personas en el mundo han hecho conjeturas respecto a mi identidad y algunas han acertado quien soy. Actualmente, y a pesar de todo lo que A. A. B. y mis discípulos hicieron, se admite generalmente que soy un Maestro, y a tal efecto se me ha dado un nombre. Lo afirmé a mi grupo de aspirantes especialmente elegidos, cuando lo descubrieron internamente por sí mismos. Hubiera sido torpe e inútil no hacerlo, y al comunicarme con ellos y escribir instrucciones sobre el nuevo discipulado, ocupó lógicamente el lugar que me correspondía. Algunas de estas instrucciones fueron consideradas, por mí y A. A. B., como apropiadas y útiles para un uso más general, y luego incorporadas en una serie de escritos intitulados: *Etapas del Discipulado*, editados bajo mi nombre en la revista *The Beacon*. Fueron cuidadosamente revisados antes de su publicación, excepto uno, en el que A. A. B., bajo la presión del

excesivo trabajo, omitió la supresión de un párrafo en el cual se refería a mí como Maestro. Este párrafo apareció en *The Beacon* en julio de 1943 y le produjo un gran disgusto. Cometió este descuido después de tantos años de ocultar mi identidad como Maestro, quedando así públicamente reconocida.

En relación con esto, hay tres puntos sobre los cuales deseo llamar la atención.

Hace años, manifesté en *Tratado sobre Magia Blanca* que era un iniciado de cierta categoría, pero que se debía mantener mi anonimato. Años más tarde, debido a aquel error de A. A. B., aparentemente me vi en la posición de contradecirme, y por lo tanto cambiar mi actitud, pero en realidad no hice tal cosa. La difusión de las enseñanzas alteran las circunstancias, y las necesidades de la demanda humana exigen a veces un cambio en el acercamiento. No hay nada estático en la evolución de la verdad. Desde hace tiempo intento hacer lo necesario para presentar al público, en forma más definida y atrayente, la existencia de la Jerarquía y Sus miembros.

Manifesté claramente a A. A. B., hace unos años (como lo hizo su propio Maestro), que su deber principal como discípulo era familiarizar al público con la verdadera naturaleza de los Maestros de Sabiduría, para contrarrestar la impresión errónea que el público había recibido. Lo logró hasta cierto grado, pero no en la amplitud esperada. A. A. B. se sintió cohibida ante esta tarea por el desprestigio en que había caído el tema debido a las falsas presentaciones de los diferentes instructores y grupos ocultistas, además de las ridículas explicaciones que daban los ignorantes acerca de nuestra identidad. H. P. B., su predecesora, manifestó en ciertas instrucciones enviadas a la sección esotérica de la Sociedad Teosófica, que lamentaba amargamente haber mencionado a los Maestros, dando Sus nombres y Sus funciones. La misma opinión sostuvo A. A. B. Los Maestros, tal como son presentados por la Sociedad Teosófica, tienen una vaga semejanza con la realidad. Ha traído mucho bien este testimonio de Su existencia, pero hicieron gran daño los torpes detalles a veces impartidos. Ellos no son como se Les describe: no dan órdenes a Sus seguidores (o mejor dicho devotos) para hacer esto o aquello o para formar ésta u otra organización; tampoco señalan a nadie como la encarnación de un personaje de suprema importancia, pues saben muy bien que los discípulos, iniciados y Maestros, son conocidos por su trabajo, sus obras y actos y no por sus palabras, y tienen que demostrar su categoría por el trabajo realizado.

Los Maestros trabajan en muchas organizaciones por medio de Sus discípulos; pero no exigen, por su intermedio, la total obediencia de los miembros de determinada organización, ni excluyen de las enseñanzas a quienes están en desacuerdo con las actividades de la organización o las interpretaciones de sus dirigentes. No son separatistas ni antagonizan con los grupos que trabajan bajo la dirección de distintos discípulos o Maestros. Cualquier organización por la que Ellos se interesen será incluyente y no excluyente. Tampoco promueven cuestiones respecto a las personalidades, apoyando a una y rechazando a otra, simplemente porque las opiniones de un líder sean o no apoyadas. No son personas extravagantes ni mal educadas, tal como las describen los dirigentes mediocres de muchos grupos; tampoco eligen, como discípulos consagrados y trabajadores prominentes, a hombres y mujeres de evidente inferioridad, desde el punto de vista mundano, ocupados en reivindicaciones y en el arte de atraer la atención sobre sí mismos. El discípulo en probación podrá ser un devoto, pero debe poner el énfasis sobre la purificación y la adquisición de una comprensión inteligente, respecto a la fraternidad y necesidad humana. Para ser un discípulo aceptado, que actúe directamente bajo la dirección

de un Maestro y esté activo en el trabajo mundial, ejerciendo una creciente influencia, se requiere polarización mental, desarrollo del corazón y sentido de los verdaderos valores.

Los Maestros presentados al público por algunos movimientos como el “Yo soy”, constituyen una tergiversación de la realidad. Los distintos movimientos teosóficos (desde la época de H. P. B.) no han demostrado inteligencia ni buen criterio en la elección de quienes la organización proclama como iniciados o importantes miembros de la Jerarquía.

Habiendo conocido todo lo dicho y observado los malos efectos causados por la enseñanza impartida acerca de los Maestros, A. A. B. extremó Sus esfuerzos a fin de presentar la verdadera naturaleza de la Jerarquía, Sus metas y sus miembros; procuró poner el énfasis —como lo hace la Jerarquía— sobre la humanidad y el servicio prestado al mundo, y no sobre un grupo de instructores, que aunque trascendieron los habituales problemas y experiencias de la personalidad en los tres mundos, están aún en proceso de entrenamiento, preparándose (bajo la dirección de Cristo) para hollar “el Sendero de la Evolución Superior”, tal como se lo denomina. El nombre con que nos conocen algunos discípulos en el Tíbet, da un indicio de nuestra etapa de realización. Denominan a la Jerarquía la “sociedad de mentes iluminadas y organizadas” —iluminadas por el amor y la comprensión, por una profunda compasión e inclusividad, por el conocimiento del plan, a fin de captar el propósito, sacrificando su propio progreso inmediato para ayudar a la humanidad. Eso es un Maestro.

El segundo punto a tratar, lo expondrá en forma interrogativa: ¿Qué daño puede ocasionar el hecho de señalar con el dedo a un Maestro y reconocerlo como tal, siempre y cuando su comportamiento corrobore esta declaración y su influencia sea mundial?

¿Ha producido algún daño este inadvertido descuido de A. A. B., evidenciándome como Maestro? Mis libros, portadores de mi influencia, han llegado a los más lejanos lugares de la tierra y estimulan y ayudan. El trabajo de buena voluntad que he sugerido, y que F. B. está llevando a cabo voluntariamente, ha llegado literalmente a millares de personas por medio de folletos, la radio, el uso de la Invocación, los Triángulos, y mediante la palabra y el ejemplo de los hombres y mujeres de buena voluntad.

Durante los veinticinco años que A. A. B. trabajó conmigo en el campo esotérico, nunca trató de beneficiarse por el hecho de que yo soy uno de los numerosos Maestros, reconocido hoy por millares de personas. No se ha respaldado en mí, ni en su propio Maestro; no nos ha hecho responsables por lo que ella ha realizado; tampoco inició ni emprendió su trabajo sobre la base de que el Maestro “lo ordenó”. Sabe que la tarea del Maestro consiste en poner al discípulo en contacto con el Plan, y que por propia iniciativa y cierta medida de sabiduría y de amor, el discípulo se esfuerza inteligentemente para hacerse cargo de la parte que le corresponde en la materialización del Plan. Comete errores, y aunque no presenta quejas al Maestro, paga el precio, aprendiendo la lección. Cuando tiene éxito no acude al Maestro para que lo alabe, pues sabe que no lo hará. Lucha contra la mala salud, la envidia y el antagonismo de quienes tienen menos éxito o temen la competencia, y no acude al Maestro para recibir fuerza a fin de mantenerse firme. Trata de caminar a la luz de su propia alma y permanecer fuerte en su propio Ser espiritual, y así aprende a ser Maestro, aprendiendo.

El tercer punto sobre el que quisiera llamar la atención es, que el nuevo ciclo que vendrá al finalizar la guerra —*la realidad de la existencia de la Jerarquía y el trabajo de los*

*Maestros por intermedio de Sus discípulos*—, debe ser llevado a conocimiento del público. Los discípulos de todas partes presentarán al mundo, acrecentadamente, el plan jerárquico para lograr la fraternidad, la vida y la inclusividad espirituales. Esto no lo realizarán apoyándose en las frases (tan prevalecientes entre los tontos), “el Maestro me ha elegido a mí”, o “el Maestro apoya mis esfuerzos”, o “soy el representante de la Jerarquía”, sino mediante una vida de servicio, recalcando que los Maestros existen y que son conocidos por muchas personas; que el Plan consiste en el desarrollo evolutivo y el progreso educativo hacia una meta espiritual inteligente; que la humanidad no está sola y que la Jerarquía existe; que Cristo está con Su pueblo; que el mundo está lleno de discípulos ignorados, debido a que trabajan silenciosamente; que existe el nuevo grupo de servidores del mundo; que los hombres y mujeres de buena voluntad se hallan en todas partes; que a los Maestros no les interesa absolutamente las personalidades, sino que utilizan a hombres y mujeres pertenecientes a todas las tendencias, creencias y nacionalidades, siempre que los aliente el amor, sean inteligentes, tengan mentes entrenadas y posean además influencia magnética y radiante, lo cual atraerá a las personas hacia la verdad y la bondad, pero no hacia el individuo, ya sea Maestro o discípulo. Los Maestros no se preocupan, en absoluto, por la lealtad personal; están exclusivamente dedicados a aliviar el sufrimiento, a promover la evolución de la humanidad y a indicar los objetivos espirituales. Ellos no esperan el reconocimiento de Su trabajo ni la alabanza de Sus contemporáneos, sino sólo el acrecentamiento de la luz en el mundo y el desenvolvimiento de la conciencia humana.

Agosto 1943.

#### LOS MÉTODOS APLICADOS EN LA RECEPCIÓN DE:

#### “TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO“

Cuatro métodos han sido aplicados por El Tibetano para transmitir esta enseñanza al público.

##### *1. Clariaudiencia.*

En las primeras etapas — durante los dos primeros años— el material contenido en los dos primeros libros fue dictado por El Tibetano a la señora Bailey mediante la clariaudiencia. En determinados y prefijados momentos, se establecía el contacto, mediante una vibración que ella aprendió a reconocer; luego oía clara y nítidamente su voz, que le dictaba palabra por palabra.

##### *2. Telepatía.*

A medida que la señora Bailey iba acostumbrándose a esta tarea, y producían efecto la disciplina y dieta necesarias, el trabajo fue cambiando gradualmente y el *Tratado sobre Fuego Cósmico* se transmitió en forma telepática. La señora Bailey se ponía en contacto con El Tibetano en determinado momento y si Él estaba libre y disponía de tiempo, se comunicaba telepáticamente con ella. La información era impartida con gran rapidez y la detallada enseñanza se plasmaba con tal claridad en su conciencia, que podía escribirla sin cambiar una sola palabra. El libro se publicó tal como fue recibido, excepto leves cambios, a veces en el tiempo de un verbo, pues el inglés de El Tibetano, resulta un poco arcaico y desusado cuando quiere emplear Su propia redacción, y no permitía que la señora Bailey

interpretara Sus pensamientos, como lo hace frecuentemente. Antes de recibirse la información y transcribirse adecuadamente, debía practicar cierto proceso de meditación, donde los temas particulares a tratar constituyeran los pensamientos simiente para el esfuerzo meditativo. Esto debe ser precedido por la adquisición de un conocimiento sintético de todo cuanto se haya escrito previamente sobre el tema. La facultad mental, o cuerpo mental, debe ser por lo tanto amplia y altamente organizada, con gran acopio de material y controlada adecuadamente. Con esta base puede impartirse sin temor, un conocimiento que trasciende la experiencia personal o el conocimiento previo del receptor.

Éste es el método aplicado entre El Tibetano y la señora Bailey, lo cual evidencia que no se apreciará el verdadero valor del tratado hasta después de un profundo estudio y meditación y de muchas lecturas complementarias. Sin embargo, el lenguaje empleado es tan claro y lúcido y el material utilizado tan coordinado, que lleva adelante el razonamiento con lógica precisión, y cualquier persona inteligente, aún en la primera lectura, hallará una experiencia inspiradora, que iluminará ignotas regiones de la conciencia, incitando a estudios posteriores más profundos, lo cual es muy deseable.

Dicho tratado es un buen ejemplo del verdadero método telepático. Después de una cuidadosa lectura de los datos impartidos en él, evidentemente la señora Bailey no podía haber formulado esta enseñanza, porque se refiere a procesos cósmicos que lógicamente ignora. Su contribución al trabajo fue el gran interés inicial puesto en estos temas, durante veinte años de práctica de meditación, muchos años de estudio y reflexión y su dominio de un inglés claro y vigoroso.

### *3. Visión clarividente.*

A la señora Bailey le fueron presentados los diversos símbolos que aparecen en los libros (y son muchos), que luego describió. Este proceso sólo es posible con la ayuda de un poderoso colaborador. El Tibetano plasmaba el símbolo o grabado deseado, sobre una de las sutiles diferenciaciones del éter, manteniendo al mismo tiempo la vibración de los vehículos del discípulo, en el grado requerido; entonces las imágenes aparecían claras y perfectas para ser estudiadas, en forma análoga a una exquisita obra maestra pictórica expuesta en alguna galería de arte. El cuadro no puede retirarse, pero el observador puede estudiarlo y describirlo y el artista copiarlo, aunque son imposibles de reproducir los efectos del color en la materia física densa.

A la señora Bailey le fueron también presentadas siete grandes figuras de Ángeles o Devas, correspondientes a los siete globos de la cadena terrestre, que quizá posteriormente sean incluidos en la segunda edición.

También se le presentaron extractos de antiguos manuscritos; se le permitió leer ciertas estanzas y se le mostraron los datos existentes en los archivos jerárquicos, que ella tradujo superficialmente, siendo corregidos por El Tibetano. No es necesario el conocimiento de las lenguas arcaicas para realizar este tipo de trabajo, pues los más antiguos manuscritos son ideográficos y simbólicos y, al haber suficiente estímulo, el observador se da cuenta del significado y puede transcribirlo.

### *4. La Recordación, al despertar, de lo visto u oído durante el sueño de la noche, cuando se está fuera del cuerpo físico.*

Éste fue el método empleado en las estanzas que aparecen al final del libro, y también en los diagramas. Algunas de las definiciones que figuran en ese libro se obtuvieron de esta manera.

Extraído de la revista “The Beacon”, junio 1925.

## ¿QUÉ ES UNA ESCUELA ESOTÉRICA?

POR ALICE A. BAILEY

Existen en la actualidad muchas escuelas supuestamente esotéricas que son relativamente modernas y se establecieron durante los últimos sesenta años. No me refiero a esa Escuela Esotérica que siempre ha existido y está presente en todas partes del mundo. No posee un nombre determinado, tampoco está representada por organización exotérica alguna ni tiene directores. Esta única y verdadera escuela ha llenado siempre la necesidad de esos buscadores que —a través de las épocas— han solicitado ser admitidos en los misterios, y lo han logrado después de cumplir con los requisitos. Me refiero, en cambio, a las innumerables escuelas místicas, metafísicas, teosóficas, rosacruces y a las órdenes ocultas que existen en todas partes. Tales organizaciones están compuestas por personas que poseen una devota intención espiritual, animadas por grandes aspiraciones, reunidas alrededor de un instructor y de ciertas enseñanzas. El instructor imparte su interpretación personal de la enseñanza académica ocultista y acentúa la necesidad de hollar el sendero y lograr la pureza y formación del carácter, adoptando por lo general la posición de única y máxima autoridad.

Esta etapa, en la historia del esoterismo, ha sido un buen trabajo de preparación, porque presentó al público la naturaleza de la doctrina secreta, la enseñanza esotérica y el gobierno interno del mundo. La realidad de la existencia de los Maestros de Sabiduría —que trabajan con la Jerarquía planetaria bajo la dirección de Cristo— ha sido ampliamente difundida, ya sea en términos de la teosofía ortodoxa y de las conjeturas metafísicas hindúes, o bajo la terminología cristiana. Ya se ha impartido mucho conocimiento. El complicado proceso de la creación divina y la consiguiente manifestación de Dios, constituye un gran estímulo para el desenvolvimiento mental, pero con frecuencia trae muy poca comprensión. Las escuelas esotéricas se ocupan de desarrollar la comprensión. Han difundido últimamente ciertas reglas elementales destinadas, primeramente, a purificar la naturaleza emocional o de deseos; han tratado extensamente cuestiones como la diversidad de planos, los fuegos creadores y la diferenciación de la sustancia, así como también los diversos septenarios que condicionan la vida, la conciencia y la forma. *Nada de esto es enseñanza esotérica.* Han enseñado devoción a los Maestros, pero presentándolos en forma inadecuada. Expresan que tales Maestros se interesan especialmente por el instructor del grupo, y a los amigos personales del instructor con frecuencia se les dice que el Maestro los ha aceptado en el círculo interno de sus discípulos. Dentro de estos grupos se erige, casi sin excepción, un círculo íntimo de adherentes, devotos del instructor, quienes obedecen ciegamente a él y a los supuestos mandatos del Maestro, transmitidos por su intermedio, violando así la ley oculta de que un Maestro no debe dar órdenes ni esperar obediencia. Por lo general los grupos esotéricos son hoy organizaciones herméticas, con miembros seleccionados; fomentan un malsano sentido de misterio y presentan únicamente a medias esas verdades, que sirven sólo al propósito de testimoniar la existencia de lo real.

Por lo tanto, no existe hasta ahora una verdadera escuela esotérica. Su formación es todavía una esperanza —esperanza que ha llegado a la etapa en que puede hacerse la debida preparación para su establecimiento.

Lo antedicho no constituye en manera alguna una condenación al servicio lealmente prestado, pero sin inspiración. Los estudiantes deben saber que las escuelas con las cuales estén familiarizados son de carácter preparatorio únicamente, adoleciendo de muchas fallas, basadas en la flaqueza o fortaleza de los instructores que las fundaron; en consecuencia, prepondera el énfasis sobre la personalidad, la demanda de lealtad y la errónea interpretación y aplicación de la enseñanza. No obstante ello, han sido jalones útiles para el futuro.

En verdad, no ha llegado aún el momento para establecer verdaderas escuelas esotéricas. La humanidad no está preparada. Sin embargo, en la actualidad, hay bastantes personas inteligentes que justifican la formación de escuelas más avanzadas de entrenamiento, las cuales sentarán las bases para las escuelas futuras, que irán apareciendo de acuerdo con la Ley de Evolución. Las escuelas esotéricas no son una excepción en el proceso evolutivo, y aparecen siempre en respuesta a la demanda del género humano y cuando su desarrollo mental lo requiere. En los próximos setenta años se fundarán las nuevas escuelas. Las actuales deben empezar a renovarse, abandonar lo no esencial y aislar las verdades realmente esotéricas, para tener una clara visión del objetivo del entrenamiento esotérico, lo cual aún no se ha hecho. Debe conocerse la disciplina a que se someterá el neófito en el futuro, y también impartirse las técnicas correctas; todo ello será elevado a un nivel superior al alcanzado en el presente. La enseñanza tiene que independizarse de su actual tendencia teológica y pronunciamiento autocráticos. Las numerosas escuelas ocultistas internas y diversas secciones esotéricas, han sido desgraciadamente culpables de los pronunciamientos dogmáticos.

Más adelante aparecerán instructores que tendrán una verdadera comprensión de la naturaleza espiritual de la autoridad, la cual no se basará en pretensiones ni en el misterio, sino en una vida vivida de acuerdo con los ideales más elevados y en la presentación de una enseñanza que evocará el respeto y la respuesta intuitiva del discípulo. El instructor del futuro señalará simplemente el camino, lo recorrerá con el discípulo y destacará las antiguas reglas, pero con una nueva interpretación, y no (como sucede con frecuencia) colocándose entre el grupo y la luz, o entre el aspirante y el Maestro.

Estas escuelas preparatorias ya están en proceso de formación, y la fundación de la Escuela *Arcana*, en 1923, fue parte de este esfuerzo espiritual. A principios del próximo siglo surgirá, de dichas escuelas, la primera verdadera *Escuela de Iniciación*.

Hasta la fecha, las llamadas escuelas esotéricas se ocuparon de los aspirantes que están en el *sendero de probación o purificación*. Las que ahora se forman, como la Escuela Arcana, se ocupan de entrenar discípulos y prepararlos para hollar el *sendero del discipulado* y, en fecha posterior, ponerlos en contacto directo con los Maestros. Las nuevas escuelas que se establezcan en el próximo siglo admitirán y prepararán discípulos para hollar el *sendero de la iniciación*.

Tenemos así un esfuerzo unificado y gradual del cual son responsables los Maestros. Las escuelas que ahora están en formación para entrenar discípulos son de carácter intermedio y

tienen por objeto establecer un puente entre las escuelas esotéricas del pasado y las verdaderas escuelas que aparecerán más adelante, lo cual podría resumirse así:

### *Escuelas Esotéricas del Pasado*

Con éstas estamos muy familiarizados, y son las escuelas internas de los numerosos grupos teosóficos, las órdenes rosacruces y las incontables organizaciones místicas y metafísicas. Aunque de carácter definitivamente esotérico, son útiles para despertar el interés del público. Proporcionan valiosa información respecto a los tres mundos de la evolución humana —físico, emocional y mental—, siendo exclusivamente para los neófitos que se hallan en el sendero de probación. Se ocupan del acercamiento a Dios por medio del corazón y también del profundo instinto humano, si el hombre puede descubrirlo.

### *Escuelas Esotéricas del Presente*

Las escuelas que se establecen ahora poseen un mayor conocimiento esotérico, que se está correlacionando y aplicando. Gran parte es todavía teórico, pero la teoría debe siempre preceder a la práctica. Dichas escuelas llevarán la enseñanza más allá del punto alcanzado en las primitivas escuelas, trasladándola de los tres mundos al reino del alma. Se ocuparán de los valores esotéricos y serán de naturaleza mental, poniendo el énfasis sobre el *conocimiento* de Dios y no sobre la idea de ir a *tientas* detrás de una divinidad presentida. Las mejores escuelas del pasado lograron la integración de la personalidad e hicieron realidad el dualismo esencial del místico. Las nuevas escuelas persiguen una fusión más elevada, la de la personalidad integrada y el alma. Revelan que detrás del dualismo del místico, etapa necesaria, existe la realidad oculta de la identificación con lo divino.

### *Escuelas Esotéricas del Futuro*

Estas escuelas serán verdaderamente esotéricas, porque para entonces la humanidad estará preparada. Evocarán y entrenarán la conciencia superior del discípulo, enseñándosele a trabajar conscientemente en niveles espirituales y a actuar como alma en los tres mundos de la evolución humana, por medio de una personalidad altamente inteligente. Los discípulos serán preparados para la iniciación, y los iniciados serán entrenados para iniciaciones mayores y superiores. Harán hincapié sobre el correcto manejo de las energías y fuerzas, sobre la sabiduría, como resultado del conocimiento aplicado, y sobre los planes y trabajos de la Jerarquía. Desarrollarán la intuición, y producirán una fusión aún más elevada entre el hombre espiritual y el Ser universal.

Dividiré en acápites lo que tengo que decir respecto a las escuelas:

- Algunas definiciones del esoterismo.
- Cómo se forma una Escuela Esotérica.
- Verdades fundamentales enseñadas en las nuevas escuelas.

El estudio de estos temas ayudará a conocer en qué consiste la enseñanza esotérica, y a trabajar como esoteristas, recibiendo el entrenamiento necesario y aprendiendo a hollar el CAMINO correctamente. Los dirigentes o instructores de las actuales pseudo escuelas esotéricas deben enfrentar la realidad por dura que sea. Si son honestos y sinceros lo harán gustosamente, se adaptarán a las necesidades de la época, valorarán correctamente el lugar que ocupan en la escala de la evolución y decidirán hacia dónde deben dirigir sus esfuerzos. Nada puede detener los planes jerárquicos, tal como han sido delineados. Quienes no pueden enfrentarse a sí mismos, ni realizar un trabajo de verdadero valor, descubrirán que sus escuelas han caducado —esto ya sucede en todas partes. Los que se dan cuenta de la situación y pueden percibir el futuro, avanzan hacia una acrecentada utilidad, una reconstrucción vital y un servicio más amplio.

### *Algunas Definiciones del Esoterismo*

Las palabras “esotérico” y “oculto” significan aquello que está escondido; indican lo que se halla detrás de las apariencias externas y señalan las causas que producen apariencias y efectos; se refieren al sutil mundo de energías y fuerzas, que todas las formas externas velan y ocultan, y a lo que debe conocerse antes de desarrollar la conciencia iniciática.

En el pasado se hicieron resaltar las fuerzas subjetivas, que no dejan de ser fuerzas materiales ocultas en el ser humano, y frecuentemente los poderes psíquicos, tales como la clarividencia y la clariaudiencia, que el hombre comparte en común con los animales. En las antiguas escuelas se ha acentuado de manera extraordinaria la pureza física y todo lo concerniente a la purificación de las formas, mediante las cuales el alma debe manifestarse. Esta purificación no es de carácter esotérico ni un indicio de desarrollo esotérico o espiritual, sino únicamente un paso preliminar muy necesario, pues hasta no emprender tal purificación es imposible realizar un trabajo más avanzado. Las disciplinas físicas son necesarias y útiles y deben aplicarse en todas las escuelas para principiantes, pues mediante ellas el neófito adquiere hábitos de pureza y construye el tipo de cuerpo que el discípulo necesita para iniciar el verdadero trabajo esotérico.

Este entrenamiento elemental permite al neófito transferir su conciencia, del mundo tangible del vivir cotidiano, a los mundos de las fuerzas más sutiles de su personalidad. Llega así a darse cuenta de las energías que debe manejar, y presiente vagamente lo que hay detrás de ellas —el alma en su propio mundo, el reino de Dios.

Ahora las nuevas escuelas se ocupan de los valores más esotéricos. Entrenan al discípulo para trabajar como alma, en los tres mundos, y lo preparan para actuar como discípulo aceptado, en el grupo de un Maestro. La mayoría de las escuelas del pasado han descuidado la etapa de integración de la personalidad y también el conocimiento de la vida en los tres mundos, sobre lo cual se debe instruir al principiante. En cambio han ofrecido la tentadora perspectiva de hacer contacto con un Maestro y con Su grupo, antes de ser el aspirante una personalidad coordinada, calificado como “inteligente”, y de haber establecido contacto con su alma. Se ha hecho y se hace hincapié sobre la devoción, devoción al instructor del grupo, a sus verdades enunciadas y al Maestro, además de la firme determinación de merecer el título de “discípulo”, para decir algún día “conozco a tal o a cual Maestro”. Mientras tanto, no se ha dado al principiante una verdadera idea del discipulado ni de sus responsabilidades. Las nuevas escuelas en formación imparten a sus estudiantes ideas muy diferentes y emplean técnicas de entrenamiento muy distintas.

1. Una escuela esotérica enseña la relación existente entre el alma, el hombre espiritual, y la personalidad. Ésta es para el estudiante la principal línea de acercamiento, constituyendo el contacto con el alma su primer gran esfuerzo. Llega a conocerse a sí mismo y se esfuerza por actuar conscientemente como alma y no sólo como personalidad activa. Aprende a regular y dirigir su naturaleza inferior mediante el conocimiento técnico de su constitución, y a hacer fluir la luz, el amor y el poder del alma. Por el alineamiento, la concentración y la meditación, establece contacto permanente con su ser espiritual interno y está bien encaminado para convertirse en un útil servidor de la humanidad.

2. Una escuela esotérica es la ampliación, en el mundo físico externo, del grupo interno o Ashrama de un Maestro. El discípulo individual aprende a considerarse un canal para el alma y una avanzada de la conciencia del Maestro; una verdadera escuela esotérica es además la avanzada de algún grupo subjetivo espiritual o ashrama, condicionado e impresionado por el Maestro, como el discípulo lo es por su alma. Por lo tanto, un grupo de esta naturaleza está en relación directa con la Jerarquía.

3. Una verdadera escuela esotérica trabaja en cuatro niveles de servicio y experiencia. Esto permite al discípulo acercarse a la humanidad y utilizar todas sus facultades. En las verdaderas escuelas espirituales, aprobadas y apoyadas por los Maestros, se enseña al discípulo a servir a la humanidad y no a ponerse en contacto con un Maestro, como ocurrió con la mayoría de las escuelas esotéricas del pasado. El contacto con el Maestro depende de la calidad del servicio que el discípulo presta a sus semejantes. Con frecuencia esto lo pasan por alto los instructores que acentúan el logro y el perfeccionamiento individuales. Las nuevas escuelas en formación tratan de entrenar a los hombres para satisfacer las necesidades del mundo y servir espiritualmente en los cuatro niveles de la actividad consciente, enumerados a continuación:

- a. En el nivel del mundo externo se enseña al discípulo a vivir normal, práctica, efectiva y espiritualmente en el mundo de la vida cotidiana. Nunca debe ser extravagante ni raro.
- b. En el nivel del mundo de significados se enseña al discípulo las causas que originan los hechos y circunstancias, individuales y universales. De esta manera se prepara al aspirante para actuar como intérprete de los acontecimientos y como portador de luz.
- c. En el nivel del alma, su propio mundo, el discípulo se convierte en un canal para el amor divino, pues la naturaleza del alma es amor, inspirando y curando al mundo.
- d. En el nivel del ashrama o grupo del Maestro, a medida que se le revela gradualmente el Plan jerárquico, aprende a colaborar con éste, adquiriendo el conocimiento que le permitirá dirigir algunas de las energías que producen los acontecimientos mundiales. Así lleva a cabo los propósitos del grupo interno al cual está afiliado. Inspirado por el Maestro y Su grupo de discípulos e iniciados activos, imparte a la humanidad conocimientos definidos acerca de la Jerarquía.

4. Una escuela esotérica entrena al discípulo para el trabajo grupal. Le enseña a abandonar sus planes personales en bien del propósito grupal —que está siempre dirigido a servir a la humanidad y a la Jerarquía. Sin perder nada de su identidad individual ni

particular, se sumerge en las actividades grupales, contribuye con su dedicación al Plan, sin que ninguna idea proveniente del no-yo influya en su forma de pensar.

5. Una escuela esotérica no se funda en la autoridad de algún instructor ni en las exigencias de que se le reconozca y obedezca. No se basa en las pretensiones de personas generalmente mediocres que afirman ser iniciados, y que en virtud de ello hablan con autoridad dogmática. La única autoridad reconocida es la de la verdad misma, percibida intuitivamente y sometida al análisis mental y a la interpretación del discípulo. El discípulo (que trabaja con alguno de los Maestros) inicia una escuela esotérica sin ejercer ninguna autoridad, excepto la que le otorga una vida vivida lo más ajustadamente posible a la verdad, además de la medida de la verdad que puede impartir a su grupo. La obediencia que el dirigente del grupo debe inculcar a su grupo de estudiantes es el reconocimiento de la responsabilidad y lealtad conjuntas a las intenciones y propósitos grupales y —dados como sugerencias, no como órdenes. Las declaraciones o exigencias del instructor del grupo, para que se le reconozca autoridad y se le preste obediencia y lealtad incondicional, lo señalan como principiante y simple aspirante, aunque tenga buenas intenciones y sentimientos, e indica que no es un discípulo a cargo del trabajo de la Jerarquía.

6. Un grupo esotérico se preocupa del completo desarrollo del discípulo. La formación del carácter y la aspiración altruista se consideran ya existentes, pero no se les da gran importancia a las virtudes comunes, a una vida externa pura, a la bondad, al buen carácter, ni a la total carencia de auto imposición. Estas cualidades son consideradas esencialidades básicas y existentes en cierta medida, pero su mayor desarrollo es una cuestión personal del discípulo y no del instructor o del grupo. Se le da importancia al desarrollo mental, a fin de que el discípulo sea inteligente, analítico —pero no criticador— y posea un rico y bien organizado equipo mental. La cabeza y el corazón son considerados de igual importancia y similarmente divinos. La Jerarquía trabaja con los estados de conciencia de los hombres de cualquier clase, raza o nación. Los discípulos aprenden a trabajar en la misma forma, para llegar oportunamente a ser Maestros de Sabiduría. Esto lo obtienen superando todas las dificultades y obstáculos mediante el poder de sus propias almas. Así algún Maestro activo ahora en el mundo, queda libre para realizar un trabajo diferente y más elevado.

7. Una escuela esotérica es el medio por el cual la vida del discípulo se enfoca en el alma; los mundos físico, emocional y mental, no son para él la esfera principal de sus actividades. Estos mundos son meramente su campo de servicio, y la personalidad se convierte en aquello por cuyo medio su alma sirve. Aprende a trabajar totalmente desde niveles espirituales, y su conciencia está firmemente centrada en el alma y en el ashrama de su Maestro. La escuela esotérica le enseña cómo lograrlo, a establecer contacto con su alma, vivir como alma, reconocer al Maestro y a trabajar en el grupo de un Maestro. Aprende la técnica por la cual puede registrar impresiones del Maestro, responder a la intención del grupo y así ser cada vez más sensible al Plan, en el cual se han comprometido colaborar su Maestro y el Ashrama. Aprende a desempeñar su parte en la tarea de elevar la conciencia de la raza, empleando consciente y directamente la mente entrenada, la naturaleza emocional controlada y el cerebro receptivo. Entonces desempeña eficientemente la doble y difícil función del discípulo: vive como alma en la vida diaria y trabaja conscientemente en relación con la Jerarquía.

Hay muchas otras definiciones de lo que es una escuela esotérica, pero he elegido las más sencillas y las que se han de captar primero si se quiere lograr un correcto progreso. El discípulo es llevado paso a paso, por el sendero, hasta el momento en que está preparado

para esos grandes desenvolvimientos de conciencia denominados “iniciaciones”. Entonces comienza a hollar conscientemente el *sendero de iniciación*, que las escuelas esotéricas harán conocer al público en el futuro.

*La Escuela Arcana* se esfuerza por cumplir con los siete requisitos de las escuelas esotéricas. No se ocupa, ni jamás se ha ocupado, de preparar a los discípulos para las iniciaciones. Procura que sus estudiantes establezcan los contactos preliminares y trabajen como verdaderos servidores en el mundo. Actualmente no existe ninguna verdadera escuela esotérica que entrene para la iniciación. Las que pretenden hacerlo engañan al público. Se puede dar entrenamiento acerca de la vida del discipulado, pero académicamente entendido. El entrenamiento en la vida del iniciado debe comprobarse individualmente y por medio de contactos en el mundo del ser espiritual.

#### Cómo se Forma una Escuela Esotérica

Una escuela esotérica no es creada por algún discípulo que recibió órdenes de su Maestro. El discípulo que inicia una escuela preparatoria de ocultismo lo hace por propia voluntad. Es su definida y auto elegida tarea. Sirvió lo mejor que pudo en el Ashrama de un Maestro; conoce las necesidades del mundo; ansía intensamente servir, y es consciente de que aprende continuamente y de los métodos por los cuales ha aprendido y progresado en el sendero. Por lo tanto, es un trabajador consciente de su deber como discípulo, está en contacto con su alma y es cada vez más sensible a la impresión del Maestro. Generalmente no proyecta iniciar una escuela esotérica; en su mente no se configura una definida y planificada organización; ansía simplemente satisfacer las necesidades que lo circundan. Debido a que está en contacto con su alma y —en el caso de discípulos más avanzados— con el Maestro y el Ashrama, su vida diaria llega a ser magnética, radiante y dinámica y, en consecuencia, atrae hacia él a quienes puede ayudar, reuniéndolos a su alrededor. Se convierte en *el punto central de vida de un organismo viviente, y no en el dirigente de una organización*. Tal es la diferencia entre el trabajo de un aspirante bien intencionado y la de un discípulo entrenado. El mundo está lleno de organizaciones, a cuyo frente hay alguien con móviles generalmente sanos, pero cuyos métodos y acercamientos hacia quienes trata de servir, son similares a los del mundo comercial; podrá crear una organización útil, pero no fundar una escuela esotérica. El discípulo se convierte en el centro de un grupo vital y radiante, que crece y alcanza sus objetivos, porque la vida en el centro se desarrolla de adentro a fuera. Por la fuerza de su vida logra el éxito, no por un sistema de propaganda. Raras veces o nunca, tiene éxito comercial.

La gente responde a la nota emitida y a las verdades que se enseñan, y la influencia del grupo aumenta constantemente hasta que el discípulo es responsable de un grupo de aspirantes. Según la medida de contacto con su alma, y su respuesta sensible a las sugerencias del Maestro y a las impresiones del Ashrama con el cual está afiliado, así será la fuerza y utilidad del grupo con el cual trabaja. Poco a poco irá reuniendo a su alrededor a quienes pueden ayudarlo en la enseñanza, según la sabiduría y el discernimiento que demuestre en la elección de sus colaboradores, será el éxito de su servicio. No asume autoridad alguna sobre el grupo ni sobre sus colaboradores, excepto la autoridad que le otorga su mayor conocimiento, sabiduría y luz; esto le hace un punto inmovible de poder, contra el cual las interpretaciones insignificantes y métodos se estrellan y desaparecen. Enseñan ciertos principios ocultos, inalterables, que el grupo aceptará fácilmente y sin controversia, y precisamente esos principios son los que le llevaron a efectuar ese trabajo. Si en sus colaboradores observa signos de desarrollo espiritual los

coloca en posiciones de responsabilidad, a medida que se van capacitando. Vive continuamente como aprendiz y condiscípulo, hollando con ellos el sendero. La tónica del verdadero dirigente esotérico es humildad, lo que indica visión y sentido de proporción, y le enseña que cada paso adelante en la vida espiritual revela las etapas que aún le quedan por dominar. La diferencia entre discípulo entrenado y principiante reside en que este último posee visión limitada y se inclina a creer que el camino es más fácil de lo que realmente es; entonces se sobrestima. En cambio, el discípulo tiene una amplia visión y sabe cuánto falta para convertirla en realidad.

Las escuelas esotéricas se pueden dividir en diferentes categorías, dependiendo del grado de evolución del instructor. La comprensión subconsciente al respecto, lleva al dirigente mediocre a tratar de imponer su trabajo y llamar la atención sobre sus esfuerzos, mediante ruidosas declaraciones, pretendiendo familiaridad con el Maestro y, a veces, con toda la Jerarquía, exigiendo así reconocimiento. Esto significa ser principiante, pues debe saberse que una verdadera escuela esotérica es iniciada siempre por un discípulo, y ésta es su tentativa de servicio y no el campo de expresión de un Maestro. El discípulo —no el Maestro— es el único responsable del éxito o fracaso de la escuela. Los Maestros *no* son responsables de las escuelas que hoy existen, ni de las que están en proceso de formación. Tampoco establecen normas ni solucionan problemas. En la medida en que el discípulo dirigente esté en contacto consciente y humilde con el Maestro y Su Ashrama, así afluirá a la escuela el poder del grupo interno; esto se manifestará como luz y sabiduría espirituales, no como dirección, mandato u órdenes concretas, ni como responsabilidad transferida del dirigente al Maestro. El discípulo toma sus propias decisiones, entrena a sus colaboradores, anuncia sus propias normas, interpreta la Sabiduría Eterna de acuerdo con la luz que hay en él, y supervisa el entrenamiento dado a los estudiantes. Cuanto más avanzado, menos hablará el discípulo de su Maestro, y señalará más eficazmente el camino hacia la Jerarquía, acentuando también la responsabilidad individual y los principios básicos ocultos.

Las escuelas que existen hoy en el mundo pueden dividirse en tres grupos:

1. Hay un sinnúmero de pseudo escuelas esotéricas, *iniciadas por aspirantes* los cuales desean ayudar a sus semejantes, impulsados por amor a la enseñanza, cierta medida de amor a la humanidad y algo de ambición personal. En resumidas cuentas, sus métodos son exotéricos; la enseñanza que imparten se funda en lo que ya se ha dado y conoce; enseñan pocas novedades, aunque las disfracen con distintos grados y misterios. Emplean los libros comunes sobre ocultismo o recopilan de otros sus propios libros de texto, extrayendo frecuentemente los detalles espectaculares y sin importancia y omitiendo lo espiritual y esencial. Anuncian sus escuelas por cualquier medio, y con frecuencia hacen resaltar el aspecto comercial. Exigen obediencia; menosprecian y critican a otras escuelas; enseñan adhesión exclusiva al dirigente, y lealtad a su interpretación de la verdad; realizan un trabajo útil entre las masas, familiarizándolas con la existencia de los Maestros y la doctrina secreta, y brindándoles la oportunidad para el desarrollo espiritual. Ocupan un lugar definido en el plan de la Jerarquía; pero no son escuelas esotéricas, ni sus dirigentes discípulos, sino aspirantes en el sendero de probación, y no muy avanzados.

2. Existen también cierto número de escuelas esotéricas, *iniciadas por discípulos*, que están aprendiendo mediante el esfuerzo de ayudar a su grupo, la forma de enseñar y servir. Estas escuelas son pocas, comparadas con las del primer grupo, y numéricamente muy pequeñas, porque el dirigente se ajusta más a las reglas ocultas y se esfuerza por cumplir con los requisitos espirituales. Trata de enseñar humildemente y sin pretensiones; se da

cuenta de que está alcanzando poco a poco el conocimiento del alma y que su contacto con el Maestro no es frecuente. Comúnmente presenta la verdad en forma académica y teológica, pero rara vez es personalmente autoritario. Su influencia y radiación aún no son muy potentes, pero es cuidadosamente vigilado por el Maestro, porque constituye un valor positivo en potencia y se confía en que aprenderá generalmente por sus errores. Atrae mucho menos público que el primero y ruidoso grupo, pero da un entrenamiento más sensato y prepara a los principiantes en los fundamentos de la Sabiduría Eterna. Su trabajo se halla entre los grupos del pasado y los que hoy se van formando.

3. Están apareciendo ya las nuevas escuelas esotéricas *iniciadas por discípulos más avanzados*. Lógicamente debe ser así, pues la tarea es más difícil, e involucra la enunciación de una nota tan clara que hará surgir nítidamente la diferencia entre lo nuevo y lo antiguo, y se darán ciertas verdades e interpretaciones nuevas. Esta presentación nueva y más avanzada se funda en antiguas verdades; pero se interpretarán diferentemente y despertarán antagonismo en las antiguas escuelas. Estos discípulos más avanzados emiten una radiación de mayor potencia; su influencia y trabajo mundial, mucho más amplios, evocan antagonismo y rechazo en los grupos del pasado, pero también respuesta de muchos que pertenecen a esos grupos que han superado los métodos antiguos, han esperado un nuevo acercamiento a Dios y están preparados para un llamado más espiritual. Ellos se convierten en puntos focales de actividad espiritual, en los antiguos grupos y en su medio ambiente, lo cual conduce a:

- a. Que los grupos del pasado rechacen a quienes respondan a la nueva enseñanza esotérica, expulsándolos de su grupo.
- b. Que las nuevas escuelas tomen forma, gracias a este rechazo, en respuesta a la enseñanza impartida por un discípulo más poderoso y desinteresado.
- c. Que el público sea consciente del nuevo movimiento, surgiendo así un profundo interés por las cosas esotéricas relacionadas con la Jerarquía.

Estos discípulos, a quienes se les confía la difícil tarea de inaugurar las nuevas escuelas, son conocidos técnicamente como discípulos mundiales. Su influencia penetra en todas direcciones, quebrantando y perturbando las escuelas del pasado y liberando a quienes están preparados para las nuevas enseñanzas; crean nuevas escuelas intermediarias entre las antiguas y las futuras Escuelas de Iniciación; impresionan la conciencia de los hombres, ampliando el punto de vista del público en general y presentando a la humanidad nuevos conceptos y renovadas oportunidades. Esto ya está ocurriendo. Los investigadores, por lo tanto, deban aprender a diferenciar entre el trabajo de un aspirante bien intencionado, que funda una escuela de esoterismo para principiantes, el trabajo de un discípulo que está aprendiendo a ser instructor y el de los discípulos mundiales que están derribando los antiguos métodos e instituyendo nuevos y más adecuados, para la enseñanza de la verdad oculta. *La Escuela Arcana* es parte de este último esfuerzo mundial.

Existen también ciertas escuelas espúreas, bien conocidas y espectaculares, que atraen a los curiosos e ignorantes. Afortunadamente ejercen un breve ciclo de influencia. Causan temporalmente mucho daño, pues deforman la enseñanza y dan una idea falsa respecto a los Maestros y al sendero, pero su poder de perdurar es prácticamente nulo. Los otros tipos de

escuela realizan un buen trabajo y satisfacen la necesidad de quienes responden a su tónica. Sin embargo, las escuelas antiguas están desapareciendo, las del segundo grupo se mantendrán activas aún durante largo tiempo, dando instrucción elemental, entrenando a discípulos en los métodos de trabajo y en la forma de servir. El último y nuevo, tipo de escuela acrecentará su poder y preparará a los discípulos de la nueva era para las futuras Escuelas de Iniciación.

#### Las Verdades que se Enseñan en las verdaderas Escuelas Esotéricas

Debe observarse que muchas de las verdades impartidas hasta ahora bajo el término “esotéricas”, no lo han sido, o son totalmente “exotéricas”. Las verdades esotéricas del pasado son fundamentalmente verdades exotéricas en el presente. Durante los últimos cien años, las doctrinas esotéricas y la enseñanza secreta de la Sabiduría Eterna —dadas al público frecuentemente bajo juramento de guardar secreto— han llegado a ser de propiedad pública. La naturaleza del hombre, según se enseñaba en las escuelas de misterios del pasado, es reconocida, entre otros, con el nombre de psicología moderna. Los misterios del cuerpo etérico, del astral y del mental, son tratados por nuestras universidades en cursos de psicología que se ocupan de la vitalidad, la naturaleza emocional y la mentalidad del ser humano. La creencia en los Maestros fue un secreto celosamente guardado, pero hoy se habla de Ellos en las tribunas públicas de nuestras grandes ciudades. La práctica de la meditación y sus técnicas eran temas cuidadosamente reservados, y al público se le decía que su enseñanza era peligrosa; hoy esta idea ha sido desvirtuada y gran número de personas meditan para lograr el alineamiento, establecer contacto con el alma y adquirir su conocimiento. La verdad también ha estado velada y oculta por un cúmulo de enseñanza secundaria que ha desviado el interés del investigador y concentrado su atención en los fenómenos, por la importancia que le atribuyen. La postura, el empleo de antiguas fórmulas, palabras y mantras, los ejercicios de respiración, las insinuaciones misteriosas para elevar el fuego kundalini, el despertar de los centros y otros aspectos atrayentes del ocultismo secundario, han llevado a las personas a perder de vista el hecho de que gran parte de lo dicho, por pertenecer al reino de los fenómenos, se relaciona con el cuerpo físico, con su correcto ajuste, su vitalización y energetización y, por lo tanto, con los efectos y no con las causas esenciales de dichos efectos. Todos estos resultados fenoménicos serán demostrados sin peligro, normal y sensatamente, así como automáticamente, cuando el hombre interno, emocional y mental, esté en armonía con el mundo espiritual y empiece a funcionar como ser espiritual. Este acercamiento secundario a la verdad ha hecho mucho daño a la causa del verdadero ocultismo y ha perturbado considerablemente las mejores mentes en el campo espiritual.

En las escuelas que están en formación se acentuará el conocimiento del alma, el conocimiento espiritual, la comprensión de las fuerzas superiores y el conocimiento directo de la Jerarquía espiritual que rige la vida de nuestro planeta, y la comprensión (desarrollada progresivamente) de la naturaleza divina y del Plan que, obedeciendo a la voluntad de Dios, condiciona cada vez más los asuntos del mundo. En dichas escuelas se estudiarán las leyes que rigen al individuo, a la humanidad y a los reinos de la naturaleza, y la Ciencia de las Relaciones (a medida que se va desarrollando en nuestro mundo evolucionante) será de interés práctico para el discípulo. Cuando éste establezca rectas relaciones consigo mismo, con el mundo del ser espiritual, con el mundo del vivir humano y con todas las formas de vida divina, *automáticamente* tendrá lugar el despertar de su propia naturaleza, sus centros se convertirán en fuentes vitales de poder espiritual y toda su constitución entrará en actividad rítmica y tendrá la consiguiente utilidad. Sin embargo, todo esto ocurrirá en virtud

del correcto ajuste con Dios y con el hombre, su creciente comprensión del propósito divino y su conocimiento de las diversas técnicas y leyes científicas que condicionan todos los fenómenos, incluso al hombre.

Quisiera exponer con claridad que la *Escuela Arcana*, por ser una de las escuelas intermedias más nuevas, se ocupa de los fundamentos comunes de la doctrina secreta, pero sólo como base de la nueva enseñanza que se va desarrollando. Los ejercicios respiratorios se dan únicamente después de varios años de estudio, sin hacer resaltar su importancia, porque la respiración correcta —esotéricamente comprendida— no depende del control de los pulmones ni del aparato respiratorio, sino de la orientación correcta y del ajuste rítmico de la vida al orden espiritual y a las circunstancias.

Se estudia la psicología del hombre interno cuando condiciona los centros del cuerpo vital; sin embargo, se pone de relieve el aspecto psicológico y no los centros; éstos funcionarán correctamente cuando el pensamiento sea sano y el hombre viva con éxito la vida dual del discípulo: rectas relaciones con el mundo de las almas y la Jerarquía, y rectas relaciones con sus semejantes en la vida diaria.

Después de una enseñanza preliminar acerca de las bases generales, y de un período de comprobación del grado de comprensión del estudiante, además de algunas instrucciones básicas sobre la naturaleza de la meditación, las nuevas escuelas enseñarán las siguientes materias:

1. *La Ciencia de Impresión*. El estudiante aprende a ser sensible a las “impresiones” que llegan de su propia alma y, más tarde, del Maestro y del Ashrama. Se le enseña a interpretar correctamente tales impresiones a través de su mente entrenada e iluminada; aprenderá también a diferenciar entre lo que llega de su propio subconsciente, lo que registra telepáticamente como procedente del mundo del pensamiento y de las mentes de otros hombres, y lo que procede del mundo del ser espiritual.

2. *La Ciencia de Unificación*. El estudiante aprende la integración y coordinación, el contacto y la fusión entre el ama y la personalidad y, más tarde, la relación directa entre el aspecto espiritual más elevado y su yo personal. Esto lleva progresivamente al constante desarrollo de la conciencia, preparando al estudiante para aprovechar la enseñanza que recibirá en las Escuelas de Iniciación. Además, estudia la naturaleza de la iniciación como expresión de grandes expansiones de conciencia y resultado de la integración autodirigida.

3. *La Naturaleza de la Jerarquía*. El estudiante aprende que quien emprende el entrenamiento necesario y se disciplina, puede conocer a la Jerarquía y hacer contacto directo con ella. La disciplina debe ser auto impuesta y adaptada a la naturaleza y grado de desarrollo del discípulo individual. Se estudian los distintos grados de la Jerarquía, el carácter de las iniciaciones y el trabajo de *Cristo*, como Guía de la Jerarquía. De esta manera el discípulo tiene un cuadro preciso del grupo interno que constituye su meta.

4. *La Ciencia de la Meditación*. Esta ciencia y sus técnicas son dominadas gradualmente en sus distintas etapas: *alineamiento, concentración, meditación, contemplación, iluminación e inspiración*; al estudiante se le enseña el correcto empleo de la mente, el control del pensamiento y la correcta interpretación de los fenómenos espirituales. Aprende el significado de la iluminación en su siete etapas, y empieza a vivir, con acrecentada eficacia, la vida inspirada de un Hijo de Dios.

5. *Las Leyes del Mundo Espiritual*. El discípulo estudia estas leyes y las aplica en sí mismo, en los acontecimientos, en el mundo y en la humanidad, las cuales incluyen, entre muchas otras:

- a. La Ley de Causa y Efecto.
- b. La Ley de Renacimiento.
- c. La Ley de Evolución.
- d. La Ley de la Salud.

Conciernen a la manifestación del mundo de los valores e impulsos espirituales, a través del mundo de los fenómenos materiales.

6. *El Plan*. El estudiante recibe indicaciones sobre el Plan que custodia la Jerarquía y que subyace en todos los acontecimientos planetarios, desarrollando el propósito divino; estudia su actuación en el pasado, que ha llevado a la humanidad a su actual grado de desarrollo; interpreta los acontecimientos actuales en términos del Plan de Dios, investigándolos como preludio para el futuro; considera también profundamente el raso inmediato, invocando así su activa participación. Luego, cuando sea parte activa y consciente de la Jerarquía, estará familiarizado con los amplios delineamientos del propósito divino y podrá colaborar inteligentemente en la tarea inmediata.

7. *Energías y Fuerzas*. Éstas constituyen la sustancia misma de la creación y deben ser comprendidas y oportunamente controladas. El alumno aprende que todo cuanto se manifiesta sobre el planeta y en él, es sólo un conjunto de fuerzas que producen las formas, y que todo es movimiento y vivencia. Empieza aprendiendo la naturaleza de las fuerzas que hacen de él lo que es, como hombre; luego aprende a atraer una fuerza o energía de orden superior, la del alma, para controlar esas fuerzas. Después estudia la naturaleza del espíritu, del alma y de la materia, a las cuales generalmente denomina: vida, conciencia y forma; o vida, cualidad y apariencia. Así obtiene una vislumbre de la naturaleza de la Trinidad divina y de la naturaleza eléctrica de todos los fenómenos, incluyendo al ser humano.

8. *Psicología Esotérica*. Se la considera también de gran importancia. Señala el cambio de enfoque de la presentación material de las antiguas escuelas de esoterismo, con su énfasis puesto sobre los distintos planos, los procesos de desarrollo material y la constitución de las formas. En las nuevas escuelas se hará resaltar la naturaleza del alma que anima a las formas, y ese agente creador que actúa con el mundo material y en él. Se estudiarán los siete tipos principales de personas; se investigarán sus características, además de su relación con los siete grupos de que está compuesta la Jerarquía y con los siete grandes rayos o energías, emanaciones que la Biblia llama “los siete espíritus ante el trono de Dios”. Así se evidencia la síntesis en toda la manifestación, y puede verse con claridad el lugar que ocupa la parte dentro del todo.

Existen muchos estudios subsidiarios que el estudiante debe conocer antes de ingresar en las futuras escuelas de iniciación; pero lo antedicho dará una idea del programa general a que se ajustarán las nuevas escuelas. La *Escuela Arcana* procura dar una preparación general sobre tales fundamentos básicos, a fin de que el estudiante pueda aprovechar la riqueza de literatura y enseñanza que aparecerá en lo que reste del presente siglo.

El estudiante debe adquirir, ante todo, una idea general de la enseñanza esotérica, para saber cuál de las numerosas líneas seguirá; debe aprender a aplicar la enseñanza, en forma práctica, trasmutando la teoría en práctica y demostrando para sí la necesidad y posibilidad de llegar a vivir en el mundo de los significados. Entonces reconocerá la relación, en todos los acontecimientos individuales, humanos y planetarios, y por qué y cómo tienen lugar dichos acontecimientos. A medida que adquiere conocimiento de la psicología esotérica, y domina algunas de las técnicas de los procesos de meditación, podrá ubicarse en el peldaño que le corresponde en la escala de la evolución; entonces sabrá cuál es su paso inmediato, la siguiente meta de desarrollo, lo que tiene que dar como servicio a la humanidad y a quién podrá ayudar.

Empieza así a participar *conscientemente* en la gran escuela de la experiencia espiritual, donde hallará oportunamente respuesta a sus preguntas y solución a sus problemas. Descubrirá que los principales requisitos para desarrollar con éxito el trabajo esotérico son: paciencia, continuo esfuerzo, visión y sano juicio discriminativo. Poseyendo todo esto, más un sentido del buen humor, una mente abierta y sin fanatismos, el estudiante rápidamente progresará en el “Camino Iluminado”, como se lo denomine a veces al sendero. Finalmente se encontrará ante el portal de la iniciación, sobre el que están inscritas las palabras de Cristo: “Pide y se te dará; busca y encontrarás; llama y se te abrirá.”

Enero 1944

## **PRINCIPIOS DE LA ESCUELA ARCANA**

Por ALICE A. BAILEY

A quien ingresa en la Escuela Arcana y participa activamente en este grupo, deseamos exponerle ciertas ideas fundamentales o principios que rigen la enseñanza, pues de ello depende el éxito de su trabajo y el nuestro. Usted emprende una tarea para la cual su vida actual y las anteriores, lo ha preparado —si es que acepta la Ley de Renacimiento y las nuevas oportunidades. Lo que va a iniciar es de gran importancia. Implica probablemente reorientar su vida y sus métodos de vida; significa aprender las reglas que le permitirán realizar en el quinto reino los esfuerzos que realiza en el cuarto reino o humano. El quinto reino denominado a veces reino de Dios, otras la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, es un reino de la naturaleza, tanto como lo son el humano y el animal. Recibirá también preparación para lograr esas grandes expansiones que trasformarán su conciencia y harán que sea constantemente consciente del TODO universal, en vez de identificarse con una diminuta fracción de ese Todo, lo cual le permitirá reemplazar la separatividad, característica del ser humano común, por la síntesis.

Al encarar esta nueva vida de entrenamiento y progreso, hacia una nueva vivencia espiritual, hay ciertas proposiciones y condiciones esotéricas esenciales que, una vez comprendidas, simplificarán su acercamiento a ese reino y a la verdad, y lo ayudarán a reconocer la sólida base en la que usted se apoya. Quizá esto hará que usted formule preguntas como las siguientes:

¿Cuál es la finalidad de la Escuela Arcana?

¿Cuál es la naturaleza de su enseñanza?

¿Cuáles son los principios que rigen el entrenamiento y la ayuda que presta?

- ¿Qué compromisos contraigo al ingresar en la Escuela Arcana?
- ¿Cuales son las características de toda verdadera escuela esotérica?
- ¿Se ajusta la Escuela Arcana a ellas?
- ¿Qué conceptos e ideas fundamentales rigen en la Escuela Arcana?

Los trabajadores y estudiantes de la Escuela Arcana deben ajustarse a siete principios u objetivos regentes. Un análisis de éstos facilitará en gran parte el trabajo futuro, pues responderá a todos los interrogantes y despejará el camino para un progreso comprensivo. *Tales principios son inmutables y nunca se alteran*; si llegaran a alterarse entonces la Escuela Arcana ya no cumpliría con su propósito original.

Métodos y técnicas podrán cambiar, dogmas y doctrinas aparecer y desaparecer, a medida que la Sabiduría Eterna se manifiesta generación tras generación y continúa la secuencia de revelaciones, de acuerdo a la demanda de las necesidades de la humanidad, pero el objetivo subyacente en todas las escuelas esotéricas (incluyendo a la Escuela Arcana) es siempre el mismo: *revelar la divinidad en el hombre y en el universo*, lo cual conduce inevitablemente al reconocimiento de Dios Trascendente y de Dios Inmanente. La terminología y la presentación de la verdad una, lógicamente, cambian de acuerdo a la época, satisfaciendo así la necesidad de los distintos pueblos del mundo, pero lo que trata de expresarse sigue siendo eternamente inalterable. Es de esperar que una década tras otra, cambien la técnica y los métodos de entrenamiento ofrecidos por la Escuela Arcana, en respuesta a las exigentes demandas de los aspirantes y al desenvolvimiento de la mente de la humanidad y, en consecuencia, al desarrollo de la cultura y civilización humanas. Sin embargo estos cambios no podrán conducir a la deformación de la enseñanza esotérica, ni se harán en desmedro de la verdad; tampoco deben asumir indebida importancia ni exageradas proporciones, anulando la realidad o velando la visión.

Los siete principios o proposiciones esenciales son:

1. La Escuela Arcana tiene por objetivo el entrenamiento de discípulos, no de discípulos en probación o aspirante devocionales.
2. La Escuela Arcana entrena a hombres y mujeres *adultos*, para dar el próximo paso en el sendero de evolución.
3. La Escuela Arcana reconoce la *existencia* de la Jerarquía espiritual del planeta e imparte instrucciones sobre la forma de acercarse y pertenecer a Ella.
4. La Escuela Arcana enseña que: “Las almas de los hombres son una”.
5. La Escuela Arcana no pretende tener poder, categoría ni posición espirituales. Destaca la necesidad de *vivir* una vida espiritual.
6. La Escuela Arcana es no-sectaria, apolítica y de alcance internacional.
7. La Escuela Arcana no tiene dogmas teológicos, sino que enseña las doctrinas fundamentales de la Sabiduría Eterna, tal como ha sido reconocida en todas partes, desde épocas remotas.

Analicemos cada uno de estos principios fundamentales a fin de extraer su significado y ver cómo se expresan los métodos y formas de trabajar de la Escuela Arcana.

1. La Escuela Arcana tiene por objetivo el entrenamiento de discípulos

Al finalizar la guerra mundial (1914-1945) la Escuela Arcana contaba casi con veinticinco años de existencia, y durante ese tiempo había servido a más de 20.000 estudiantes. Su programa de estudio es progresivo; paso a paso se profundizan los estudios y se intensifica la práctica de la meditación a medida que el estudiante pasa de un grado a otro. No imparte enseñanza para desarrollar poderes psíquicos ni enseña al estudiante la clarividencia y la clariaudiencia; tampoco lo entrena en la magia, en los rituales mágicos, ni en nada que se relacione con la magia sexual. Pone todo el énfasis sobre la vida espiritual, la captación mental de la enseñanza esotérica y las normas y procesos que contribuyen a establecer rectas relaciones con nuestros semejantes, con la propia alma, con la Jerarquía espiritual (de la cual el Cristo es el Guía Supremo) y con un Maestro y Su Ashrama o grupo.

Debido a que la Escuela Arcana está destinada únicamente al entrenamiento de personas que se convertirán en discípulos activos y conscientes, su programa de estudio es definitivamente selectivo. El estudio que se exige al estudiante no es fácil ni intenta serlo. Las normas que sustenta son elevadas, y el trabajo está programado en tal forma, que aquellos cuyo haber mental y aspiración espiritual son inadecuados a los requisitos exigidos, automáticamente se eliminan; por *sí solos* se dan cuenta que no pueden cumplir con el programa de estudio. El estudiante nunca es obligado a continuar sus estudios si no demuestra aptitud, pues ello causa desaliento y un sentido de fracaso que redundaría en perjuicio de todos.

El discipulado requiere un corazón amoroso y una mente aguda y alerta. Las iglesias y los grupos esotéricos hacen resaltar siempre “el corazón amoroso y la devoción”. Esto es una verdad y necesidad básicas, pero la mente entrenada, aguda y alerta, tiene igual importancia. Los Maestros llegan al mundo de los hombres por medio de Sus discípulos, pues es la forma en que han decidido trabajar. Por lo tanto, buscan personas inteligentes y autocontroladas, con visión y disciplina espiritual autoimpuesta, mediante las cuales el trabajo puede llevarse a cabo. Por esta razón hemos hecho intencionadamente difícil el estudio y mantenido elevadas normas y requisitos, y sólo retenemos a esas personas que pueden utilizar sus mentes o que, por lo menos, demuestran *disposición* para emplear y desarrollar los procesos mentales. Las personas emocionales, aspiracionales y devocionales, pueden satisfacer sus necesidades en otros grupos y escuelas esotéricas.

En todo el programa de estudio de la Escuela Arcana el tema predominante es el servicio. El servicio al semejante es la característica del discípulo y la llave que le abre la puerta a la iniciación. Por lo tanto, a quienes ingresan en la Escuela Arcana e inician el nuevo ciclo de entrenamiento, les decimos: estudien, piensen, pruébense a sí mismos y compruébenos que han captado las enseñanzas, respondiendo a las lecciones; aprendan a meditar, para hacer contacto con su verdadero yo espiritual, el alma, y a prestar servicio como expresión de lo que aprenden. Estas tres cosas deben ser su principal preocupación espiritual, a medida que cursan los primeros grados. En el transcurso de los años hallarán que se acrecienta constantemente su conocimiento, relativo al camino hacia la Jerarquía, y que su vida adquiere un significado más pleno y rico, pues se logra penetrar en el mundo de los significados. Verán que los siguientes grados le abrirán sus puertas, porque habrán asimilado el trabajo preliminar necesario, obtenido cierta medida de conocimiento técnico y académico, establecido algunos contactos espirituales y alcanzado ciertos grandes reconocimientos.

2. La Escuela Arcana entrena a hombres y mujeres adultos, para dar el próximo paso en el sendero de evolución

Al ingresar en la Escuela Arcana usted toma parte en un nuevo experimento educativo para adultos, basado en tres requisitos; por lo tanto cada estudiante:

1. Se compromete a prestar obediencia esotérica.
2. Considera que tiene libertad para continuar o no, el programa de estudio de la escuela.
3. Se convierte, si lo desea, en parte de la Escuela Arcana.

En realidad ¿qué es un adulto? Desde nuestro punto de vista, es un hombre o mujer que ha alcanzado ciertas integraciones fundamentales o está tratando conscientemente de lograrlas. Ser adulto, en verdad, nada tiene que ver con la edad de la persona. Sostenemos —al igual que la psicología moderna— que el ser humano es una síntesis de la naturaleza física —actividad vital y suma total de los estados emocional, sentimental y mental. Frecuentemente estos diversos aspectos no se relacionan entre sí y, en la mayoría de los casos, están dominados por la naturaleza emocional, y la mente no tiene oportunidad de actuar. Sin embargo, cuando se ha logrado cierto equilibrio, cuando la mente, la naturaleza emocional y la persona física vital constituyen una unidad funcionante, puede decirse que el hombre es adulto. Puede clasificarse como “personalidad”, porque ha logrado internamente —como resultado del proceso evolutivo— una serie de integraciones.

Muchos estudiantes de la Escuela Arcana están abocados a la tarea de integrar la personalidad o de desarrollar la mente, para ejercer un control eficaz sobre la naturaleza emocional y dirigir las actividades del individuo en el plano físico. Otros han obtenido cierta integración de la personalidad y procuran alcanzar una síntesis más elevada, la del alma y la personalidad, o del yo superior y el yo inferior. Una vez lograda esta última integración, el hombre puede ser considerado como una “personalidad fusionada con el alma”. En este punto, o cuando está en proceso de realizarlo, puede convertirse en un discípulo aceptado, técnicamente entendido.

*La obediencia esotérica* a la cual nos referimos, es la obediencia del hombre —la personalidad— a su propia alma. No es la obediencia a un instructor o a un conjunto doctrinario. En ningún grado de la Escuela Arcana se exige al estudiante promesas o juramentos. Debido a que los estudiantes ingresan en la Escuela por su propia voluntad, presumimos que procurarán cumplir, también voluntariamente, con los requisitos. Sin embargo, esto nada tiene que ver con la obediencia esotérica; es simplemente cuestión de sentido común. La obediencia esotérica es la reacción espontánea de la mente a los deseos o a la voluntad del alma. Significa que el aspirante al discipulado se está entrenando para ser sensible a las impresiones provenientes del alma, que luego se apresura a obedecer. La finalidad de la meditación es ante todo, lograr esta sensibilidad y permitir al estudiante trabajar guiado por la luz de su alma. Por este medio, y siguiendo el sendero de la obediencia esotérica la personalidad se hará progresivamente más sensible a las impresiones del alma.

El personal y los secretarios de la Escuela nunca intervienen en la vida espiritual y esfuerzos del estudiante. La ayuda prestada en la práctica de la meditación y las sugerencias ofrecidas, respecto a la vida espiritual, son desinteresadas. Los requisitos nunca son

impuestos; nos complace saber que el estudiante se beneficia por el estudio y la ayuda prestada; pero si no aprovecha las oportunidades ofrecidas es asunto suyo.

El objetivo fundamental de la Escuela Arcana es dejar *completamente libre* al estudiante. Esto es necesario si quiere aprender a manejarse a sí mismo inteligentemente y progresar espiritualmente; puede o no continuar con el estudio, pues es dueño de abandonar la Escuela si lo desea. Cuando el estudiante no estudia ni envía sus trabajos e informes de meditación regularmente, llegamos lógicamente a la conclusión de que no le interesan y que debemos eliminarlo de la lista de *estudiantes activos*. También *nos reservamos* este derecho cuando observamos que no aprovecha las enseñanzas.

La Escuela Arcana también tiene como norma no inmiscuirse en la vida privada del estudiante. No se impone disciplina física ni régimen vegetariano; tampoco se prohíbe fumar ni beber alcohol, como lo hacen a menudo otras escuelas esotéricas; eso lo considera de su propia incumbencia, pues cree que dada la correcta enseñanza, hará por sí solo los reajustes necesarios. Sabe que el alma impone su propia disciplina a su instrumento, la personalidad. La tarea de la Escuela Arcana consiste en enseñarle a conocer su propia alma y a obedecer sus requisitos. Por lo tanto, no impone al estudiante normas de vida ni se inmiscuye en sus asuntos privados. A medida que transcurre el tiempo, el alma impondrá al estudiante sus propias normas, si es sincero y está realmente interesado. *Tampoco formula preguntas ni escucha habladurías*. La Escuela sabe que todos debemos aprender a ser Maestros, aprendiendo, para que el Maestro en el corazón pueda asumir control. El objetivo de la Escuela consiste en ayudar al estudiante a controlarse, enseñándole las antiguas reglas que rigen el sendero del discipulado, adaptadas a las condiciones modernas y a la comprensión mental más avanzada del aspirante moderno.

También el estudiante es libre de servir cómo y dónde quiere. No se le obliga a emprender una u otra actividad, como hacen otros grupos esotéricos. Como organización no exige ser servida; no tiene logias ni centros, no obliga a asistir a reuniones y conferencias; el estudiante tiene plena libertad de trabajar en cualquier grupo, iglesia, organización y actividad social o benéfica. La Escuela sostiene que si imparte algo de valor espiritual, debe ser aprovechado y utilizado por el estudiante en el medio ambiente (cualquiera sea) que evoca su interés o demanda su lealtad. La plena libertad para trabajar y servir fuera de la Escuela Arcana, constituye la razón por la cual han ingresado tantos estudiantes, afiliados a otras Escuelas y asociaciones. En la Escuela Arcana hay muchos teósofos y rosacruces, lo mismo que muchos de la Christian Science (Ciencia Cristiana), eclesiásticos de todas las denominaciones, protestantes y católicos, y hombres y mujeres de diversas ideas religiosas y políticas, los cuales se sienten libres, y verdaderamente lo *son*.

Además los estudiantes de la Escuela Arcana pueden formar su propio grupo y dar expresión a sus propias ideas y modalidades de servicio, sin que la Escuela interfiera. Frecuentemente ellos lo hacen. Sin embargo, no asume responsabilidad por dichos grupos ni los considera como parte de la Escuela Arcana o afiliados a ella; tampoco los patrocina ni responde por lo que tales grupos imparten. En cambio aprobará todo esfuerzo que proporcione al estudiante un campo de servicio y su intento de difundir la Enseñanza de la Sabiduría Eterna. Considera que es indicio saludable cuando un estudiante trata de trabajar de esta manera, pues la necesidad de esta enseñanza en el mundo es muy grande y puede llegar a miles de personas.

Finalmente, este experimento en la educación del adulto, es excepcional, en el sentido de que los estudiantes más avanzados se convierten en colaboradores instructores de la Escuela y, como secretarios, supervisan el trabajo de los estudiantes menos avanzados. Todo estudiante puede ser secretario si ha captado la enseñanza, es inteligente y ama a sus semejantes. En 1947, había alrededor de ciento cuarenta secretarios de todas las nacionalidades, y su número aumenta a medida que la Escuela va creciendo, y lo hace con rapidez. Estos secretarios pertenecen a todas las nacionalidades. El estudio en los grados más avanzados es atendido por el grupo de la Sede.

### 3. La Escuela Arcana reconoce la existencia de la Jerarquía espiritual

La Escuela está libre de dogmas y doctrinas. No pide que el estudiante acepte ésta o aquélla verdad, y si éste rechaza lo que la Escuela cree y acepta, es asunto suyo. Ello no implica que exista diferencia alguna entre los trabajadores de las Sedes; es indiferente que un estudiante rechace la doctrina del renacimiento o se niegue a creer en la Jerarquía y en los Maestros de Sabiduría. Todo lo que se le pide es que investigue y analice las razones en favor o en contra de tales creencias, y luego se ajuste a lo que considera correcto. Sin embargo ciertas creencias de origen muy antiguo son generalmente aceptadas, ya sea como verdades conocidas, premisas fundamentales o hipótesis interesantes. Se le sugiere al estudiante mantener esta actitud o acercamiento a la verdad, pues la Escuela cree que deben considerarse las verdades presentadas como campo propicio de investigación honesta. Esto puede aplicarse también a la creencia en la existencia efectiva de la Jerarquía espiritual; esta verdad está encarada desde el ángulo del desarrollo evolutivo; se considera que el orden jerárquico de los Seres que forman la Jerarquía, constituye el quinto reino de la naturaleza, inevitable resultado de la experiencia de la vida en el cuarto reino, el humano. La enseñanza cristiana respecto al reino de Dios, se refiere a la Jerarquía espiritual. Si esta premisa es verdadera, la existencia de este reino puede considerarse científicamente como parte integrante del gran proceso evolutivo, en su sistema de seres vivientes que avanzan en ordenada progresión desde el átomo más diminuto hasta Dios mismo.

En los primeros grados de la Escuela se enseña muy poco sobre esto, excepto la consideración e interrelación de la existencia del Plan divino y el hecho del desarrollo de la conciencia en el hombre y en todas las formas. Posteriormente el estudiante dirige su atención hacia esos Seres que inspiran e imparten la verdad a la humanidad, y a ello se refiere el trabajo de meditación; no obstante, si no le atrae, se le proporciona como alternativa otra meditación, en la que es omitida toda referencia a la Jerarquía espiritual. En los grados superiores (en los cuales se ingresa por invitación) se supone que el estudiante cree en la existencia de los Maestros de Sabiduría, iniciándose en el entrenamiento elemental para el discipulado. Llegado a este punto, se analiza el trabajo realizado en los grados anteriores y, quienes pueden continuar, se clasifican en dos categorías:

1. Los que no dudan de la existencia de la Jerarquía espiritual, de la cual Cristo es el Guía.
2. Los que aún dudan, pero aceptan la enseñanza como hipótesis activa.

Entonces se les instruye sobre las reglas que rigen el sendero del discipulado; si son aceptadas y seguidas persistentemente, conducen a millares de personas de la “oscuridad a la luz” y del cuarto al quinto reino de la naturaleza. Se le enseñan las leyes y reglas del Ashrama de un Maestro. El Ashrama es ese centro de luz y poder espirituales donde el

Maestro reúne a Sus discípulos para instruirlos sobre el Plan, del cual se convierten en agentes.

Discipulado es un término técnico que indica aptitud para la enseñanza, disposición para el desarrollo del Plan para la humanidad y un profundo amor hacia el semejante. El estudiante que aprende la aplicación de estas antiguas reglas a su vida cotidiana, adquirirá con el tiempo un conocimiento personal de la Jerarquía y del Plan, que Ella custodia. Dicho Plan, Dios Trascendente, se desarrolla mediante los procesos evolutivos, los cuales con el tiempo revelan la existencia de Dios Inmanente.

El estudiante no está obligado a aplicar estas reglas o a seguir el sendero del discipulado, sin embargo, sabemos por experiencia que al enfrentarse con la oportunidad ofrecida, acepta el entrenamiento o se retira de la Escuela, por lo menos temporalmente.

En los grados superiores de la Escuela Arcana se hace hincapié sobre la naturaleza del Plan, el nuevo ciclo evolutivo en el cual la humanidad está entrando ahora, y el inminente retorno de Cristo, según las enseñanzas de todas las religiones del mundo. Los cristianos esperan el advenimiento de Cristo, los judíos la venida del Mesías, los budistas la llegada del Bodhisattva, los hindúes el Avatar y los mahometanos la aparición de Iman Mahdi. La universalidad de esta enseñanza, más la expectativa general, representan el principal argumento de la naturaleza real de la verdad involucrada. La amplia aceptación de cualquier verdad, en cualquier civilización y cultura y en el transcurso de las épocas, indica un hecho espiritual divinamente presentado. En la actualidad, la atracción de estas verdades debe ser mental y científica, y no simplemente emocional y mística, como ha sucedido generalmente hasta ahora.

#### 4. La Escuela Arcana enseña que “las almas de los hombres son UNA”

Esta verdad surge normalmente de cualquier consideración del Plan evolutivo y demuestra ser una realización progresiva para quienes intentan llevar a la práctica las reglas de la vida espiritual, y así ajustarse a las leyes que rigen el reino de Dios. Durante los últimos trescientos años se ha impartido mucha enseñanza acerca de la hermandad y de la relación fraternal entre los hombres. En la Escuela Arcana se estudian los fundamentos de esta creencia y la inclusividad de la Vida divina que anima a todos los reinos subhumanos, a la familia humana y a las vidas superhumanas, que se extienden más allá de lo estrictamente humano hasta la luz misma de la eternidad.

Esto se acepta prácticamente por el aspecto internacional en desarrollo de la Escuela Arcana. Sus estudiantes pertenecen a todas las naciones y religiones. Las lecciones y escritos de la Escuela están disponibles en inglés, francés, alemán, italiano, holandés, castellano, y se están traduciendo al polaco, griego, rumano y armenio. En este sentido se ha progresado mucho. Los secretarios de la Escuela pertenecen a todas las nacionalidades. Al estudiante se le asigna a veces un secretario de distinta nacionalidad, lo cual contribuye a fusionar a los hombres en una gran fraternidad espiritual, sin diferencia de raza, nación o religión. La Invocación que emplean los estudiantes diariamente, ha sido traducida a más de cincuenta idiomas y dialectos.

En la Escuela Arcana tratamos de contrarrestar la “gran herejía de la separatividad”, característica del pensamiento moderno, y de sentar las bases para ese nuevo mundo, del

cual surgirá una civilización basada en la creencia de que “las almas de los hombres son *Una*”. El aislamiento, la desunión y el individualismo son expresiones de una arraigada separatividad, que desdichadamente ha caracterizado a la humanidad; esto subyace en el fondo de las diferencias religiosas, políticas e ideológicas y es la fecunda fuente de todas las guerras. La solución de este problema mundial reside en la aparición de un grupo espiritual (cuyos miembros pertenezcan a todas las razas y naciones) que se una con la finalidad de hollar el sendero del discipulado, de modo de traer a la manifestación el reino de Dios y expresar rectas relaciones humanas. Dicho grupo reconocerá a los grupos de ideales, origen y metas similares, y expresará una unidad espiritual fundamental. Los miembros de este grupo pondrán el énfasis sobre los puntos de contacto y no sobre las diferencias; procurarán colaborar con todos los grupos que poseen sana visión y objetivo espiritual, sin perder a la vez su individualidad e integridad.

Por esta razón la Escuela Arcana no forma grupos o logias, ni organiza reuniones en las diversas poblaciones del mundo, donde residen sus estudiantes. No desea erigirse en una organización que compita con los demás movimientos de esta índole. Como ya se ha dicho, *los estudiantes tienen libertad para trabajar en otras organizaciones y no se espera adhesión a nadie* en la Escuela Arcana. Al estudiante se le enseña a comprender que las almas de los hombres son una y a vivir y aplicar el poder que otorga esta verdad fundamental. Se le alienta a desarrollar tal actitud, resumida en las siguientes líneas, constituyendo el anteproyecto sobre el cual se le pide que amolde su vida:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.  
Trato de amar y no odiar;  
Trato de servir y no exigir servicio;  
Trato de curar y no herir.  
Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.  
Que el alma controle la forma externa,  
La vida y todos los acontecimientos,  
Y traiga a la luz el amor  
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.  
Que venga la visión y la percepción interna.  
Que el porvenir quede revelado.  
Que la visión interna sea demostrada.  
Que cesen las divisiones externas.  
Que prevalezca el amor.  
Que todos los hombres amen.

##### 5. La Escuela Arcana no pretende tener poder, categoría ni posición espirituales

En el mundo, muchas personas se *autoproclaman* discípulos, iniciados y Maestros; en todas partes se elevan voces que demandan atención; estas pretensiones personales engañan a mucha gente. Falsos Maestros existen en muchos países donde se engaña al pueblo y se prostituye públicamente la Divina Ciencia de los Iniciados; iniciados espurios e impostores dan conferencias por todo el mundo; falsos Cristos surgen en ambos hemisferios, corroborando la exactitud de las profecías de Cristo, expuestas en San Mateo 24. Es fácil engañar a la gente que ansía grandemente ser ayudada, porque reconoce instintivamente que existe cierto grado de desarrollo espiritual en la humanidad. Las masas poseen la

inherente creencia en la Jerarquía espiritual, y precisamente es lo que los falsos profetas explotan intencionadamente.

A los estudiantes de la Escuela se les enseña la verdad (tal como fue dada por Cristo) de que “por sus frutos los conoceréis”; y se acentúa el hecho de que tales pretensiones, constituyen un engaño.

Ningún Maestro o iniciado verdadero lo proclama, ni trata de atraer la atención; en cambio se ocupa intensamente de las “cosas del reino de Dios”, pues no dispone de tiempo para imponerse a la conciencia de los hombres.

Maestro es quien ha logrado liberarse del control de la personalidad o yo inferior; por lo tanto, no desea imponerse ni exigir reconocimiento. Prefiere trabajar tranquila y silenciosamente detrás de la escena, ocupándose de la verdad y de la necesidad humana, impulsando a los hombres en la búsqueda del Maestro en sus propios corazones.

Los trabajadores de la Escuela Arcana trabajan porque están orientados espiritualmente y no porque desean ser reconocidos como iniciados. Sólo aspiran a hollar el sendero del discipulado, única y legítima aspiración que puede tenerse; pretender ser Maestro o iniciado indica engaño y crasa ignorancia. Por lo tanto, nadie que trabaja en la Escuela Arcana (incluso la señora y el señor Bailey y el personal de la Sede) puede asignarse una elevada categoría espiritual; si alguien procediera así, dejaría automáticamente de ser un trabajador de la Escuela. Podrá decir que es un discípulo, pero no un iniciado o Maestro.

#### 6. La Escuela Arcana es no-sectaria, apolítica y de alcance internacional

La Escuela Arcana está preparada para ayudar a todo hombre o mujer, cualquiera sea su punto de vista religioso o político, ideología o nacionalidad. Si es verdad (e indudablemente lo creemos así) “que las almas de los hombres son UNA”, sostenemos que los conceptos y aceptaciones de la mente consciente del estudiante, no interfieren en realidad su capacidad de captar este hecho espiritual ni evitan que haga contacto con su alma. Sólo pedimos al estudiante que mantenga una mente abierta y esté dispuesto a ver la vida y los acontecimientos mundiales como un todo; que considere los asuntos mundiales, políticos, religiosos, sociológicos o económicos, como un vasto método o campo de experiencia, por medio del cual y en el cual, el propósito divino se desarrolla lentamente; que investigue de qué manera su creencia particular se ajusta a ese programa mundial, y si es excluyente o incluyente en su acercamiento.

Debido a esta actitud de la Escuela Arcana, hay estudiantes que responden actualmente a todas las tendencias políticas y pertenecen a todas las religiones. No deben existir barreras y muros separatistas entre ellos. En realidad ¿cómo podría haberlos? El fondo religioso y la ideología política de un hombre son determinados generalmente por su lugar de nacimiento, trasfondo nacional y tradición. En la Escuela estudian eclesiásticos de todas las denominaciones y personas espirituales que no pertenecen a ninguna iglesia, y además miembros de todos los partidos políticos e ideologías. Estudiamos unidos, respetando los puntos de vista de los demás, y no entramos en discusiones o controversias. A los secretarios *no se les permite* discutir cuestiones políticas o religiosas con los estudiantes a su cargo. Sólo se trata de indicar la meta común, el campo universal de servicio y los antiguos métodos por los cuales los seres humanos pueden pasar de lo irreal a lo real.

Durante la guerra (1914-1945) la Escuela Arcana estuvo de acuerdo con el propósito de las naciones aliadas y en firme oposición con las que combatían a las Fuerzas de la Luz; esto no fue en forma alguna un movimiento político; se basó en la convicción espiritual de que el propósito de las Potencias del Eje contrariaba el Plan de Dios y se oponía a la Jerarquía espiritual del planeta y al bienestar general de la humanidad. La política del Eje se fundaba en una *perversa separatividad y odio*. La decisión de no permanecer neutrales coincidió con la voluntad de la mayoría de los estudiantes. Hay quienes sostienen que el esoterista debe mantenerse alejado de los acontecimientos mundanos, y que el estudiante esotérico no debe tomar parte en los asuntos de la humanidad, sino estar activo en los reinos espiritual y mental. Si los asuntos del plano físico están fuera de la esfera de influencia de la vivencia espiritual, hay algo fundamentalmente erróneo en la interpretación de la verdad; si el objetivo de nuestro esfuerzo espiritual es establecer el reino de Dios en la *Tierra*, entonces los acontecimientos del plano físico deben convertirse en la preocupación de las personas espirituales. ¿No será verdad que debido a esta antigua división, entre la vida espiritual y la acción material, las iglesias de todos los países y la vida política y económica del mundo, han degenerado hasta llegar a la terrible situación que la humanidad del siglo XX tiene que enfrentar?

A los estudiantes de la Escuela Arcana se les alienta a llevar su conocimiento, energía y comprensión espirituales, a los asuntos humanos, y hacerlo en el *nivel físico* de la existencia. Pedimos a los estudiantes de cada nación que estudien el desarrollo efectivo del Plan y su propósito espiritual, en todos los aspectos de la actividad humana, y que relacionen la palabra “espiritual” con todas las actividades de la vida cotidiana, y no sólo, como sucede frecuentemente, con los grupos religiosos existentes, con la aspiración, la práctica de la meditación y el estudio esotérico.

Quien firmemente crea que las “almas de los hombres son *UNA*”, se verá obligado a poner en práctica tal concepto en la vida diaria; de lo contrario será un mero teórico, un idealista o un místico impráctico. La aplicación diaria de la verdad espiritual y esotérica hace práctico, útil e interesante el trabajo de la Escuela.

Por esta creencia el factor dinero adquiere mucha importancia. El dinero domina todos los aspectos de nuestra vida en el plano físico; siendo el factor predominante y controlador de nuestra civilización actual, muy poco se ha hecho hasta ahora en el mundo para emplear el dinero con fines verdaderamente espirituales. Mucho dinero se ha invertido en propósitos filantrópicos y humanitarios; gran parte de éste se halla en manos de los teólogos de las distintas iglesias, pero la contribución intencional de fondos dedicados a la obra de los Maestros y a la ayuda de los planes de la Jerarquía espiritual, es prácticamente nula. Los conceptos incluyentes de la Sabiduría Eterna y el conocimiento del Plan divino, requiere dinero para que llegue a las multitudes, pues es precisamente lo que la humanidad espera en la actualidad. Los místicos, los profesionales espirituales y los esoteristas del mundo, que consideran el dinero como algo maligno, con el cual no deben asociarse, son en gran parte culpables. Mucho daño han hecho las Escuelas de pensamiento que consideran maléfico, perjudicial y erróneo, el deseo de dinero, aún para llevar a cabo la obra de los Maestros, afirmando que el hombre verdaderamente espiritual no debe solicitar dinero ni orar para obtenerlo. Una de las mayores necesidades de hoy es crear grandes fondos para la obra de Cristo y sus discípulos y para preparar las mentes de los hombres para Su advenimiento. Es necesario reorientar la *tendencia material* del dinero y ponerlo a disposición del trabajo de los Maestros. Ésta es una de las tareas nuevas e inmediatas de los discípulos mundiales y

trabajadores espirituales, y se pide a los estudiantes de la Escuela Arcana que consideren y reflexionen sobre ello. La Escuela Arcana, por ejemplo, no establece cuotas por el servicio que presta; la obra se lleva a cabo con contribuciones voluntarias; anualmente se envía a los estudiantes el balance para informarlos del monto de la financiación de la Escuela. Cuando surgen necesidades, se pide a los estudiantes satisfacerlas en lo posible, habiendo demostrado su amplia generosidad en el transcurso de los años. La Escuela Arcana no tiene subsidios, ni donantes generosos que aportan en forma regular y constante. El personal de las Sedes tiene un salario mínimo, lo cual es parte de su contribución voluntaria a la obra.

#### 7. La Escuela Arcana enseña las doctrinas fundamentales de la Sabiduría Eterna.

Presenta las enseñanzas para que el estudiante las acepte o rechace, de acuerdo a su modo de pensar o deseo. Como bien se sabe, no hay imposición oficial dogmática ni teológica de la verdad.

Desde el punto de vista de la Escuela Arcana. ¿Cuáles son los principios esenciales? ¿Qué enseñanzas se consideran necesarias?

1. Que el reino de Dios, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, puede materializarse, y se materializará en la tierra. Creemos que ya está presente y que, más tarde, será reconocida como el reino culminante de la naturaleza.
2. Que en el transcurso de las edades ha continuado la revelación, y que ciclo tras ciclo Dios se ha revelado a la humanidad.
3. Que Dios Trascendente es también Dios Inmanente, y que por medio de los seres humanos, que en verdad son hijos de Dios (si las palabras de Cristo y de todos los instructores del mundo significan algo), los tres aspectos divinos —conocimiento, amor y voluntad— pueden ser expresados.
4. Que existe únicamente una vida divina que se expresa por medio de múltiples formas en todos los reinos de la naturaleza, y por eso los hijos de los hombres son *UNO*.
5. Que en cada ser humano hay un punto de luz, una chispa de la Llama Una. Creemos que el alma es el segundo aspecto de la divinidad, referido por San Pablo al hablar de “Cristo en ti esperanza es de gloria”. Nuestra meta es *demostrar* la vivencia divina en cada persona, y el discipulado es un paso hacia esa realización.
6. Que es posible alcanzar una última perfección, aunque relativa para el aspirante individual y la humanidad como un todo, mediante la acción del proceso evolutivo. Tratamos de estudiar este proceso para reconocer las miríadas de vidas en desarrollo, cada una en su lugar en el esquema, desde el átomo más humilde, ascendiendo desde los cuatro reinos reconocidos de la naturaleza hasta el quinto reino, del cual Cristo es el Guía Supremo, y hasta las excelsas esferas en las que el Señor del Mundo desarrolla el Plan divino.

7. Que existen ciertas leyes inmutables que rigen el universo, de las cuales el hombre se da cuenta progresivamente a medida que evoluciona. Estas leyes son expresiones de la voluntad de Dios.
8. Que la ley fundamental de nuestro universo se observa en la manifestación de Dios como *Amor*.

Sobre estos ocho principios fundamentales descansa toda la enseñanza esotérica. Existen factores subsidiarios y otras enseñanzas que se pide al estudiante considerar, pudiendo o no aceptarlas, según su criterio. Estas enseñanzas son: la reencarnación, regida por la Ley de Renacimiento, la naturaleza cíclica de toda manifestación, la naturaleza y finalidad del proceso evolutivo, la existencia de la Jerarquía espiritual, la existencia de los Maestros y Su trabajo y la naturaleza de la conciencia en sus distintas etapas de conciencia individualizada —la autoconciencia y conciencia espiritual—, que se manifiesta en el Sendero de Evolución y culmina en el Sendero de Iniciación.

Son presentadas para su aceptación, las mayores y grandes verdades, porque existen como verdades fundamentales en todas las religiones del mundo y han evocado reconocimiento universal; el hombre las conoce instintivamente, ya sea como hipótesis activa, que no son contrarias, o bien las acepta como realidades, de acuerdo a su grado de evolución. Las verdades menores se ofrecen simplemente para su consideración, y también como aspectos o detalles, que complementan o surgen del conjunto de verdades más fundamentales que, aunque debatibles, millones de personas creen en ellas.

Por lo tanto, estos siete factores rigen el trabajo de la Escuela Arcana. En consecuencia, pedimos a los estudiantes analizarlos y aceptarlos mientras estén con nosotros. Han ingresado voluntariamente y pueden retirarse cuando deseen. No es un camino fácil. Todos tenemos nuestros momentos de desaliento; ninguno de nosotros ve el mundo perfecto, aunque esperamos que lo será algún día; tampoco nos vemos perfectos a nosotros mismos como desearíamos serlo; pero podemos trabajar y percibir muchas y grandes mejoras, tanto en nosotros como en el mundo. La visión siempre se halla delante; si no fuera así no habría nada que nos alentara en nuestro esfuerzo. Sin embargo, es de valor comprender, por lo menos, que parte de nuestra visión puede convertirse en realidad y que trabajamos para lograrlo.

Año 1947

## LA ESCUELA ARCANA, SU ORIGEN Y PROPÓSITOS ESOTÉRICOS

Por FOSTER BAILEY

Éste es el momento propicio para considerar la relación de la Escuela Arcana con algunos aspectos inmediatos, en los planes de la Jerarquía. Comprendemos que poseemos un conocimiento muy limitado de esos planes, pero también nos damos cuenta que, como resultado del trabajo realizado durante 30 años por El Tibetano, en colaboración con Alice A. Bailey (a la que nos referimos como A. A. B.), ha sido puesta a nuestra disposición, especialmente durante los últimos dieciocho años, información que no había llegado antes a la mayoría de los aspirantes y discípulos sinceros y sensatos del mundo. Nuestro conocimiento trae responsabilidad. Nuestra posición privilegiada nos ofrece una

oportunidad extraordinaria. En la actualidad, la situación de la familia humana nos pone frente a una necesidad mundial mucho más crítica de lo que somos capaces de comprender la mayoría de nosotros.

La Escuela Arcana fue fundada en 1923 por la señora Bailey. Han transcurrido veintiocho años y constituimos hoy un *grupo de servidores* bien organizados, que lleva a cabo ciertos proyectos espirituales, para los cuales hemos asumido la responsabilidad. Por lo tanto, es fácil determinar con cierta exactitud nuestra posición, debido a que todos reconocemos que enfrentamos un nuevo ciclo en la vida del grupo, lo cual justifica que tratemos de definir cuáles son nuestro origen y propósitos esotéricos.

Constituimos un grupo esotérico acuariano, es decir, somos un grupo de discípulos y aspirantes al discipulado, que está tratando de ayudar a la humanidad en relación consciente con lo más elevado que se conoce del trabajo jerárquico. Por lo tanto, procuramos ocuparnos de las causas en vez de neutralizar los efectos desafortunados. Tratamos de comprender los significados espirituales más profundos que subyacen en los sucesos mundiales y nos esforzamos por vivir en tal forma, que debiéramos ejemplificar acrecentadamente cualidades espirituales esenciales.

El hecho de que estamos verdaderamente relacionados con la Jerarquía, no sólo justifica nuestra existencia como grupo espiritual en el mundo, sino que es el factor esencial en todas nuestras futuras empresas. Sin esta relación jerárquica, conscientemente reconocida y constantemente mantenida, en los días venideros seríamos menos merecedores que todo el cúmulo de movimientos mundiales de beneficencia y actividades surgidas espontáneamente en todas partes, que no han obtenido conscientemente vínculo espiritual.

Durante toda su vida A. A. B. evitó cualquier afirmación o acción que pudiera interpretarse como una adjudicación de derechos, respecto a su estado espiritual personal. Esto lo sabemos muy bien. El trabajo poderoso y sorprendentemente efectivo y fructífero que realizó, trajo, sin embargo, el reconocimiento inevitable de que realmente era un esforzado discípulo de los Grandes Seres, que alcanzó un estado adecuado a su tarea y que, por su intermedio, el impacto directo de la fuerza espiritual, tal como la maneja la Jerarquía, fue puesto a nuestra disposición.

Retrocedamos a esa época, previamente a la manifestación externa de nuestro grupo, en el plano físico, de los primeros días de la niñez de la señora Bailey. Siendo una adolescente, cuando actuaba en Londres en los círculos aristocráticos, poseedora de una considerable fortuna, cumpliendo con las actividades y obligaciones sociales, como correspondía a esas damas jóvenes, se le apareció su Maestro. Su círculo era de un conservadurismo extremo; su comprensión de la religión y su fidelidad a la Iglesia Anglicana era cerrada, rígida y dogmática. Su conocimiento del mundo, fuera de su pequeño círculo de experiencia, era terriblemente escaso.

La visita del Maestro tuvo el propósito de implantar en la conciencia de su cerebro físico los puntos esenciales del diseño de su vida, tal como debían desarrollarse. Suficientemente fuerte como para conocer el programa de servicio al que estaba dedicada y consagrada en el plano interno, los puntos esenciales fueron elegidos por su propia alma.

En aquella época era un discípulo avanzado en el Ashrama del Maestro K. H. (un ashrama puede ser considerado como un centro de energía espiritual viviente en la vida

grupal de la Jerarquía). A medida que transcurrían los años aprendí a beneficiarme de las enseñanzas que recibí personalmente de ella, llegando a comprender mejor lo que involucra necesariamente una posición avanzada en el ashrama. Tal posición es la clave de todo el trabajo que ella realizó. Hay muchos factores involucrados, sobre algunos de los cuales puedo hablar ahora. A través de las enseñanzas de El Tibetano, innumerables personas han aprendido mucho acerca de tales cosas, y otras comparten conmigo el conocimiento de ciertos puntos esenciales, que constituyen nuestro trasfondo como grupo esotérico.

Cuando nos referimos habitualmente a El Tibetano, sabemos que en realidad es uno de los Maestros de la Sabiduría, conocido por algunos de sus asociados como el Maestro Djwal Khul. Se le confió a D. K., especializado en filosofía esotérica y ley cósmica, la tarea de proporcionar en nuestra época esa enseñanza de enlace, necesaria para guiar a los muy apremiados discípulos de los Grandes Seres, y especialmente proveer el conocimiento necesario de las realidades espirituales, que deberá ponerse a disposición de la humanidad durante el periodo crítico de nuestra historia mundial actual, al pasar de la era pisceana a la acuariana. D. K. trabajó con ese gran discípulo a quien conocemos como H. P. B. Sus escritos, y especialmente *La Doctrina Secreta*, fueron un valiente esfuerzo precursor que irrumpió en los primeros días, que facilitó la realización de lo que ahora hacemos, que de otro modo no hubiera sido posible. Había llegado el momento para la siguiente expansión de la enseñanza. D. K. permanecía cerca de K. H., de quien había sido discípulo durante mucho tiempo. Era lógico que buscara y hallara al colaborador necesario, en ese grupo de discípulos que estaban en su mismo ashrama.

D. K. debía encontrar algún osado y consagrado discípulo, disponible en el plano físico, para realizar este trabajo, pero lógicamente tenía otras responsabilidades y actividades, de las cuales poco sabemos. Además, había llegado el momento en que debía producirse la expansión planificada, con la consiguiente reorganización de la Jerarquía, y formarse los ashramas adicionales, buscando y entrenando al personal para los mismos.

Esta ardua empresa constituye en muchas maneras, una tarea difícil como es de imaginarse, y la Escuela Arcana ha ayudado a proporcionar el material utilizable. Por lo tanto, El Tibetano se ha ocupado, en parte, de la fundación de su propio Ashrama (que ahora se está consolidando y expandiendo rápidamente), de impartir las enseñanzas contenidas en dieciocho volúmenes, y de la inauguración de ciertas actividades espirituales en el mundo, acordes con el plan de operaciones tal como es desarrollado por la Jerarquía, en un esfuerzo por *acelerar la reaparición de Cristo*. En los últimos años hemos llegado a comprender que el retorno de Cristo ha sido en realidad la nota clave y el objetivo culminante de todo lo realizado.

Es característico de las fuerzas verdaderamente espirituales y constructivas, que su expresión activa trae siempre como resultado beneficios definidos. Tal es la potencia de la fuerza espiritual. El trabajo que El Tibetano ha hecho en los últimos treinta años, demuestra esta cualidad enormemente significativa y alentadora. Lo mismo tiene vigencia en la vida de todo discípulo, en proporción a la importancia de su categoría y a la cantidad de fuerza espiritual que contiene.

Es privilegio y programa inevitable de todo discípulo *avanzado*, iniciar en cada encarnación alguna actividad que sirva al Plan jerárquico y ayudar especialmente en esa parte del Plan, para lo cual su propio ashrama ha aceptado la responsabilidad. Por esta razón, antes de su última encarnación física, A. B. proyectó establecer, en el momento apro-

piado, una escuela esotérica. Cuando un discípulo presenta y propone una línea de acción, es aprobada si ello ayuda efectivamente al trabajo ashramico y si las circunstancias hacen factible su cumplimiento razonable. Pero, en todo caso, el discípulo está libre de probar y mientras sea constructivo y útil, y ayude verdaderamente al Plan, tendrá disponible para su propósito toda la energía ashramica que el discípulo individual sea capaz de asimilar. Si se aleja de su destino espiritual, estas fuerzas no están ya disponibles. La tentativa en este caso se marchita, y muere en la mayoría de los casos antes de que el discípulo desaparezca, o inevitablemente, no mucho después. Raros son en el mundo los movimientos de naturaleza espiritual que sobreviven a los rigores y confusión de la segunda generación, y tal supervivencia es la verdadera señal de su genuino origen espiritual.

Nos hallamos hoy frente a la oportunidad de emplear en tal forma las fuerzas espirituales disponibles en la Escuela Arcana, como resultado de treinta años de trabajo, que los frutos alcanzados serán más de lo que sabemos, sólo la parte más pequeña del resultado benéfico final. Esta rica recompensa nos fue dada por A. A. B. y la recibimos quienes hemos tenido la buena fortuna de poder acompañarla a través de los años y llevarla a una utilidad viviente, manteniéndola fiel a la visión. En efecto, su éxito en crear la conciencia y acción grupales, produjo al final un sentimiento de responsabilidad mutua y estableció una interdependencia, lo cual ha hecho que la realización grupal sea nuestra y de ella. La conciencia grupal adquirida, es la mayor garantía de que actuaremos exitosamente en los días venideros.

La Escuela Arcana fue proyectada por A. A. B., como un esfuerzo para ayudar a satisfacer ciertas necesidades definidas en el campo esotérico. Primero, existía la real necesidad de un creciente número de discípulos activos en el mundo, que estuvieran dispuestos a llevar adelante los planes de la Jerarquía. Una escuela esotérica podría proporcionar esas personas que recibirían entrenamiento preliminar, lo cual resolvería el problema del personal para el ashrama. Segundo, era necesario un experimento esotérico para la enseñanza de segundo rayo, que trataría de impartir algo de la creciente cualidad acuariana. Esto exigía un nuevo énfasis sobre la *responsabilidad grupal y servicio mundial*, como esencial del verdadero discipulado en el futuro. A. A. B. logró, en forma remarcable, impregnar a su escuela de las cualidades necesarias y, por lo tanto, satisfacer esta exigencia. Este factor dio, a nuestro trabajo organizado en el mundo, un aspecto precursor, haciéndonos cada vez más conscientes de que, en medida considerable, todo el asunto era experimental.

Otra necesidad real en el campo esotérico fue establecer, para el discipulado, un tipo de enseñanza y acción que ayudara a contrarrestar la cristalización de las escuelas esotéricas establecidas en la era pisceana que está pasando. Estos errores y aspectos desafortunados fueron, en cierto sentido, inevitables, y no justifican la crítica de algún grupo o trabajo esotérico. Sin embargo, existieron y fueron un obstáculo, evitando la recepción de las nuevas formas de expresión espiritual. A. A. B. vio esto claramente y trabajó con persistencia, teniéndolo siempre presente. Este esfuerzo, entre otros, está ejemplificado por su insistencia en lograr una relación colaboradora *con el trabajo de la Jerarquía*, en contraposición con la actitud del devoto que actúa sobre el principio de obediencia, en forma infantil. Insistió en llevar una vida de servicio altruista como factor muy importante, donde las disciplinas del plano físico, particularmente la dieta y la frecuente y fanática obediencia a las intercaladas citas de Hatha y Laya Yoga, aparecidas en el mundo occidental y tan prevalecientes entre los esotéricos, estaban ampliamente fuera de moda y, por lo tanto, eran obstáculos limitadores.

Además, insistió sobre la libertad y polarización mentales y la adquisición de una mente entrenada y bien equipada, para considerar inteligentemente, y con sentido común, las condiciones mundiales. Sabía que ello reemplazaría al idealismo místico y a menudo impráctico, de las primeras etapas del entrenamiento espiritual, de carácter básicamente más emocional, que conduce frecuentemente a la separatividad y al egoísmo espirituales. Esta posición es bien conocida por todos nosotros y, en el caso de nuestra propia vida grupal, tuvo su origen en la sabiduría de A. A. B., en un esfuerzo por satisfacer esta tercer necesidad.

Lo que antecede, sugiere sólo algunos factores útiles en el proyecto, tal como ella lo concibió originalmente. Otra consideración que ha afectado a toda la actuación, ha sido la regla de que el trabajo realizado en la vida de todo discípulo avanzado, no sólo debe ser objetivamente útil a la Jerarquía y al Ashrama, y tener un efecto práctico en el mundo, sino ofrecer una oportunidad adecuada para adquirir esa experiencia propia del discípulo individual, si quiere desempeñar su parte en el trabajo de equipo, planificado para la siguiente encarnación. La fundación, la conducción y el perfeccionamiento de la Escuela Arcana fue, en efecto, parte del entrenamiento de A. A. B., en la realización de su tarea, de la cual ya se liberó. Este hecho no implica un menor interés o apoyo en su trabajo inaugurado en esta vida, pues ella está tan profundamente preocupada como nunca lo estuvo antes.

Sin duda la señora Bailey, se halla, en la actualidad, subjetiva y telepáticamente, en relación con un gran número de amigos y estudiantes. Quienes son sensibles, a veces registran impresiones; sin embargo, no se ocupa de ir detrás de individuos, diciéndoles qué deben hacer o qué quiere ella que hagan. A. A. B. y El Tibetano establecieron definitivamente que después de su muerte, él no seguiría actuando por intermedio de ningún canal como lo hizo con ella; tampoco ella trataría de controlar a la Escuela Arcana ni dirigir sus asuntos o alguna de las actividades de servicio, con mensajes de ninguna naturaleza.

La humanidad está pasando por la crisis espiritual más grande, en la larga historia de este planeta. Las implicaciones son demasiado profundas para nuestra comprensión. Las selecciones que la humanidad ha estado haciendo en los recientes años, y que aún debe hacer en los pocos que tiene por delante, son de significado más profundo de lo que podemos imaginar. Se nos ha enseñado, y lógicamente será verdad, que la Jerarquía de Maestros no es todopoderosa, de lo contrario habría poca libertad humana y estaríamos destinados a ser “robots” espirituales. Ella depende de cómo respondemos a los estímulos espirituales en los momentos de crisis. Evidentemente el Plan de Dios consiste en que la humanidad logre su propio destino, a la luz de su propia alma, por el poder de su propia capacidad intelectual en desarrollo y por su profunda percepción y consagración al cumplimiento de su destino divino.

En esta luz podemos comprender por qué, desde el ángulo de un mayor conocimiento y sabiduría de la Jerarquía, se sabe que ciertas cosas son inevitables para la familia humana y otras están sujetas a nuestra respuesta a los acontecimientos. Lo que denominamos segunda guerra mundial, no fue de hecho kármicamente necesaria y se habría evitado la guerra en el plano físico si se hubieran alcanzado ciertas realizaciones. Este desarrollo del Plan, por la Jerarquía, durante los últimos doce años, incluía esa actividad que fue imposible iniciar, porque la humanidad decidió precipitar la segunda fase del gran conflicto mundial, en el plano físico, desatando una verdadera guerra.

Esto explica muchas cosas. Significa que el trabajo efectivo de muchos miembros del nuevo grupo de servidores del mundo, fue grandemente demorado. La posibilidad de un trabajo efectivo en el campo de la buena voluntad, fue completamente destruida durante casi un ciclo. Por lo menos hasta terminar la lucha en el plano físico externo se evitó momentáneamente que los discípulos y los estudiantes diseminados por todo el mundo, en contacto con la Escuela Arcana, no pudieran ingresar en nuestras filas. El desarrollo del programa que solucionaría el problema de la correcta relación del dinero con el trabajo jerárquico, cesó totalmente. La construcción de la Red de Luz y Buena Voluntad, estableciendo el movimiento de los Triángulos, fue casi completamente frustrada. La posibilidad de llevar la Gran Invocación a todo el mundo, como se hace ahora, no pudo realizarse.

En los oscuros días de 1939, cuando pareció que todo se derrumbaba y que los esfuerzos heroicos de muchos discípulos, para ayudar a evitar la guerra, eran inútiles, resultó un poco difícil vislumbrar cómo podría iniciarse el trabajo, reorganizarse, refinanciarse y volver a activarlo eficientemente. En esa época, por la bondad de su corazón y para mi estímulo, El Tibetano me aseguró que terminado el holocausto de la guerra, se descubriría que los cimientos tan bien y verdaderamente asentados para todo nuestro trabajo, estarían no sólo intactos, sino que serían muy adecuados para erigir la estructura necesaria de nuestro futuro trabajo. Esto me parecía increíble en esa época, porque era profundamente consciente de las desastrosas consecuencias de la segunda guerra mundial, pero la afirmación hecha demostró ser verídica: actualmente estamos en una posición más fuerte y trabajamos y servimos más eficazmente de lo que la mente finita, en aquel entonces, podía razonablemente creer.

Ahora, nuestro grupo está lleno de luz, amor y poder. Hoy, la Escuela Arcana, grupo del cual formamos parte, está funcionando como una gran estación de luz en el cuerpo del nuevo grupo de servidores del mundo. Somos un punto focal magnético en ese cuerpo, llevándole potencia y ayudándolo para que su trabajo sea exitoso. Ésta es nuestra posición alcanzada y constituye para nosotros el hecho más significativo de la hora presente. *No estamos* solos. Nuestros esfuerzos se justifican por las relaciones mantenidas con todos los discípulos activos en todas partes que, consciente o inconscientemente, integran ese grupo mundial de servidores, traídos a la existencia por la misma Jerarquía, como parte de la gran aventura de las nuevas técnicas acuarianas. En efecto, el nuevo grupo de servidores del mundo es un proyecto sintetizador del campo combinado de operaciones en los planes de la Jerarquía, involucrando un nuevo tipo de discipulado mundial en acción grupal. Nuestro verdadero lugar en el esquema de las cosas puede ser comprendido sólo en términos de nuestra participación en esta vida grupal mayor.

(Charla dada a los estudiantes en la Conferencia Anual de la Escuela Arcana, Nueva York, mayo 1950.)

#### Notas:

1. Las Instrucciones están disponibles en los Tomos I y II de *El Discipulado en la Nueva Era* (ed. en inglés.)

# Curación Esotérica

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## INTRODUCCIÓN

El tema de la curación es tan antiguo como las mismas edades y ha sido siempre materia de investigación y de experimentación. Pero el correcto empleo de las fuerzas de curación y de la facultad de curar está en su infancia. Solo en esta era y generación, es posible, por fin, impartir las leyes de la curación magnética e indicar las causas de la enfermedad –originadas en los tres cuerpos internos- que hoy devastan la estructura humana, causan un sinfín de sufrimiento y dolor, y hacen que el hombre atraviese el portal que conduce al mundo de la existencia incorpórea. Recién ahora el hombre ha llegado a un grado de evolución de su conciencia en que puede comenzar a comprender el poder de los mundos subjetivos y la nueva y vasta ciencia de la psicología es su respuesta a este creciente interés. Los procesos de adaptación, eliminación y curación constituyen la preocupación de las personas que piensan y sufren. Tenemos mucho que hacer, por lo tanto les pido que tengan paciencia.

Cuando entramos en el reino de la curación, penetramos en un mundo de gran conocimiento esotérico y de infinidad de conclusiones, y enfrentamos las formulaciones de innumerables mentes, que en el transcurso de las épocas han tratado de curar y ayudar. El por qué y el motivo de las enfermedades ha sido tema de un sinfín de investigaciones y especulaciones y se han efectuado incontables deducciones categóricas respecto a la cura de tales dolencias. También se han formulado innumerables métodos, técnicas, fórmulas, prescripciones, variedad de manipulaciones y teorías. Todo esto sirve para colmar la mente de ideas –unas correctas, otras erróneas- lo cual dificulta la entrada de nuevas ideas y la asimilación, por parte de los estudiosos, de lo hasta ahora desconocido.

Los aspirantes pierden valiosos conocimientos si rehúsan abandonar lo que la mente inferior estima. Cuando han logrado abrir su mente y estén dispuestos aceptar las nuevas teorías e hipótesis, descubrirán que las antiguas y estimadas verdades, realmente no se pierden, sino que son relegadas a su debido lugar en un esquema mayor.

Los iniciados de la Sabiduría Eterna son necesariamente sanadores, aunque quizás no todos curen el cuerpo físico. La razón de ello es que todas las almas que han logrado cierta medida de verdadera liberación son transmisoras de energía espiritual. Esto, automáticamente, afecta algún aspecto del mecanismo utilizado por las almas con quienes

entran en contacto. Cuando empleo la palabra mecanismo en estas instrucciones, me refiero a los diferentes aspectos del instrumento, el cuerpo o naturaleza forma, a través del cual las almas procuran manifestarse, por lo tanto me refiero a:

*El cuerpo físico denso*, suma total de todos los organismos que lo componen; éstos realizan las distintas funciones que permiten al alma expresarse en el plano físico u objetivo, como parte de un organismo mayor, más grande e incluyente. El cuerpo físico es el mecanismo de respuesta del hombre interno espiritual, y sirve para poner esta entidad espiritual en armonía con el mecanismo de respuesta del Logos planetario, esa Vida en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

*El cuerpo etérico*, tiene un fundamental objetivo, que consiste en vitalizar y energizar al cuerpo físico y así integrarlo al cuerpo de energía de la Tierra y del sistema solar. Es una red de corrientes de energía, de líneas de fuerza y de luz. Constituyó parte de la vasta red de energías que subyace en todas las formas, grandes o pequeñas -micro o macrocósmicas. A través de estas líneas de energía fluyen las fuerzas cósmicas, así como la sangre corre a través de las venas y arterias. Esta constante circulación individual (humana, planetaria y solar) de fuerza de vida a través del cuerpo etérico de todas las formas, es la base de toda vida manifestada y la expresión de la esencial no separatividad de cada vida.

*El cuerpo astral o de deseos* (a veces denominado cuerpo emocional) es el efecto producido por la interacción del deseo y de la respuesta sensible sobre el yo que se halla en el centro, y el efecto resultante (en dicho cuerpo) se experimenta como emoción, dolor, placer y todos los pares de opuestos. En ambos cuerpos, el cuerpo etérico y el astral, reside el noventa por ciento de las causas de las enfermedades y dolencias físicas.

*El cuerpo mental*, o esa cantidad de sustancia mental o chitta, que la unidad humana individual puede utilizar e impresionar, constituye el cuarto mecanismo de la serie, a disposición del alma. Recordemos también que los cuatro cuerpos constituyen un solo mecanismo. El cinco por ciento de las enfermedades modernas se originan en este cuerpo u estado de conciencia; quiero aclarar aquí que lo que reiteran constantemente ciertas escuelas de curadores, de que la mente es la causa de todas las enfermedades, aún no es un hecho comprobado. Dentro de un millón de años, cuando la atención humana cambie su enfoque de la naturaleza emocional a la mental, y cuando el hombre sea tan esencialmente mental como hoy es esencialmente emocional, *entonces* las causas de las enfermedades deberán buscarse en el reino de la mente. Hoy pueden atribuirse, excepto en pocos y raros casos, a la falta de vitalidad o al excesivo estímulo, y a las esferas del sentimiento, de los deseos (frustrados o excesivamente satisfechos) y también al carácter, a la supresión o expresión de anhelos profundamente arraigados, a la irritabilidad, placeres secretos y muchos impulsos ocultos, que emanan de la vida de deseo del sujeto.

Este anhelo de ser y poseer, ha construido y está construyendo el mecanismo físico externo de respuesta, y hoy está forzando a ese mecanismo, que fue construido expresamente para fines físicos, a servir propósitos más subjetivos. Esto produce

dificultades, y sólo cuando el hombre comprenda que dentro de la envoltura física externa existen otros cuerpos que responden a propósitos más sutiles, entonces veremos el gradual reajuste y la salud del cuerpo físico. De estas sutiles envolturas nos ocuparemos más adelante.

Naturalmente se preguntarán aquí: Qué plan general seguiré a medida que los instruyo sobre las leyes de curación, esas leyes que guían a los iniciados y gradualmente reemplazarán a los métodos físicos del actual arte de curar. Lógicamente querrán conocer la técnica especial que -como curadores- deben aprender a aplicar tanto ustedes como los que tratan de curar. Delinearé brevemente la enseñanza que impartiré; señalaré dónde deben poner el énfasis, cuando comiencen a estudiar este tópico.

*Primero*, me ocuparé de las causas de las enfermedades, porque el estudiante esotérico siempre ha de comenzar en el mundo de los orígenes y no en el mundo de los efectos.

*Segundo*, elaboraré los siete métodos de curación que rigen el “trabajo de restitución” (denominado así en la terminología esotérica) tal como lo practican los iniciados del mundo. Estos métodos determinan las técnicas que deben ser empleadas. Se observará que tales métodos y técnicas están condicionados por los rayos, (sobre los cuales ya he escrito) \* y por lo tanto el curador debe considerar no sólo el rayo a que pertenece, sino también el rayo del paciente. Existen en consecuencia siete técnicas de rayo y éstas requieren una elucidación antes de poder aplicarlas inteligentemente.

*Tercero*, pondré el énfasis sobre la curación psicológica y la necesidad de tratar al paciente de acuerdo a su vida interna, porque la ley básica que fundamenta toda curación ocultista puede decirse que es la siguiente:

## **LEY I**

*Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad para todas las formas de todos los reinos. El arte del curador consiste en liberar al alma, a fin de que su vida pueda fluir a través del conglomerado de organismos que constituyen una forma determinada.*

Es interesante observar que el intento de los científicos de liberar la energía del átomo es en general de la misma naturaleza que el trabajo del esotérico cuando se esfuerza por liberar la energía del alma. En tal liberación se halla oculta la naturaleza del verdadero arte de curar. Aquí hay una insinuación esotérica.

*Cuarto*, consideraremos el cuerpo físico, sus enfermedades y sus males, pero sólo después de haber estudiado esa parte del hombre que se halla detrás del cuerpo físico denso y lo rodea. De esta manera trabajaremos desde el mundo de las causas internas al mundo de los acontecimientos externos. Veremos que todo lo que concierne a la salud del hombre tiene su origen en:

La suma total de fuerzas, sentimientos, deseos y procesos mentales ocasionales que caracterizan los tres cuerpos sutiles y determinan la vida y experiencia del cuerpo físico.

El efecto que produce sobre el cuerpo físico la condición en que se halla la humanidad *como un todo*. Un ser humano es una parte integral de la humanidad; un organismo dentro de un organismo mayor. Las condiciones existentes en el todo serán reflejadas en la unidad-yo; y muchos de los males que el hombre sufre hoy, son efectos de las condiciones existentes en el cuarto reino de la naturaleza, no siendo el hombre responsable de ellas.

El efecto sobre su cuerpo físico, producido por la vida planetaria, expresión de la vida del Logos planetario, una Entidad en evolución. Las implicaciones de esto están más allá de nuestra comprensión, pero los efectos son discernibles.

No tengo mayor interés en entrenar individuos para que lleguen a ser curadores más eficientes. Mi objetivo es que realicen las curaciones en forma *grupal*, pues me interesa el trabajo realizado en esa forma. Ningún grupo puede trabajar como una unidad, a no ser que se amen y sirvan mutuamente. La energía curadora de la Jerarquía espiritual no puede fluir a través del grupo si hay desarmonía y crítica. El primer trabajo, en consecuencia, de cualquier grupo de curadores, es establecer entre ellos una corriente de amor y trabajar mediante la unidad y comprensión grupales.

Quisiera puntualizar aquí la necesidad de tener paciencia a medida que se va integrando el grupo curador y las auras de sus miembros se fusionan. Llevará tiempo para que las personas aprendan a trabajar juntas con perfecta *comprensión e impersonalidad*, y a la vez lograr, durante su trabajo, una centralización que produzca el necesario ritmo grupal, un ritmo de tal unidad e intensidad que el trabajo pueda sincronizarse internamente. A medida que los aspirantes y estudiantes trabajen en estas líneas, deben entrenarse a pensar como grupo y dar al grupo, sin mezquindad ni reticencias, lo mejor que hay en ellos y también el fruto de sus meditaciones sobre tales cuestiones.

Podría agregar también que estas instrucciones deben ser en lo posible muy concisas. Me esforzaré para poner en breves palabras muchas verdades e informaciones, a fin de que cada frase transmita alguna idea real y arroje verdadera luz sobre los problemas que enfrenta el grupo de curación. Lo que diré se dividirá en dos partes: Primero, me ocuparé del trabajo general de curación y enseñanza, y esto implica que he de impartir leyes, técnicas y métodos. Segundo, me ocuparé del curador, y cómo puede perfeccionarse en el arte de curar.

¿No es verdad que el primer requisito para todo curador es establecer una simpática armonía con el paciente, a fin de que el curador tenga una visión interna de la dificultad y gane su confianza?

Magnetismo e Irradiación son dos palabras que encierran los requisitos para todos los verdaderos curadores y deben esforzarse para adquirirlos. Un curador debe ser magnético sobre todas las cosas y atraer hacia sí:

El poder de su propia alma; esto involucra alineamiento por medio de la meditación individual.

A aquellos que él puede ayudar; esto involucra actitud descentralizada.

Esas energías que, cuando surge la necesidad, estimularán al paciente para que inicie la actividad deseada. Esto involucra conocimiento ocultista y una mente entrenada.

El curador ha de saber también en qué forma debe irradiar, porque la irradiación del alma estimulará la actividad del alma del que debe ser curado, iniciándose el proceso de curación; la irradiación de su mente iluminará la otra mente y polarizará la voluntad del paciente; la irradiación de su cuerpo astral o emocional controlada y desinteresada, impondrá un ritmo a la agitación del cuerpo astral del paciente, que le permitirá a éste actuar correctamente; mientras que la irradiación del cuerpo vital, actuando a través del centro esplénico, ayudará a organizar el cuerpo-fuerza del paciente, facilitando así la tarea de curación. Por lo tanto el curador tiene el deber de ser eficaz y, de acuerdo con lo que él es, así será el efecto que producirá sobre el paciente. Cuando un curador trabaja magnéticamente e irradia la fuerza de su alma sobre el paciente, éste podrá lograr más fácilmente el fin deseado lo cual puede ser la total curación o bien el establecimiento de un estado mental que le permitirá seguir viviendo con su dolencia, sin verse obstaculizado por las limitaciones kármicas del cuerpo, o quizás pueda liberarse debidamente (con alegría y facilidad) del cuerpo y obtener la completa salud a través del portal de la muerte.

Notas: \* *Tratado sobre los Siete Rayos, Tomos I y II*

## PRIMERA PARTE

### LAS CAUSAS FUNDAMENTALES DE LAS ENFERMEDADES

Este es el problema por el cual toda la ciencia médica ha luchado para encontrar una solución en el transcurso de las épocas, y consiste en hallar las causas fundamentales de las enfermedades. En nuestra actual era mecanicista hemos deambulado demasiado sobre la superficie de las cosas, alejándonos del punto de vista parcialmente veraz, mantenido en siglos pretéritos, de que las enfermedades se hallan detrás de los “malos humores” gestados, y proliferan en la vida subjetiva interna del paciente. Por la evolución del conocimiento obtenido, hemos llegado ahora a la superficie de las cosas (obsérvese que no empleo la palabra “superficial”) y ha llegado el momento en que el conocimiento puede volver a entrar en el reino de lo subjetivo y transmutarse en sabiduría. En la actualidad alborea el reconocimiento, en las mejores mentalidades de las profesiones médica y afines, de que en las actitudes subjetivas e ignotas de la mente y de la naturaleza emocional, y en la vida de inhibidas o excesivas expresiones sexuales, deben buscarse las causas de todas las enfermedades.

Al comenzar este estudio quisiera decirles que aunque yo conociera la última causa de las enfermedades, para ustedes resultaría incomprensible. La causa se halla muy atrás, en la historia del legendario pasado de nuestro planeta, en el curso (ocultamente interpretado) de la Vida planetaria, y tiene sus raíces en lo que se denomina generalmente “mal cósmico”. Esta frase no tiene ningún sentido, pero describe simbólicamente *un estado de conciencia*, de ciertos “Dioses imperfectos”. Dada la premisa inicial de que la Deidad misma está trabajando para lograr una perfección, más allá de nuestra comprensión, se

puede inferir de que existe para los Dioses mismos y para DIOS (como la VIDA del sistema solar) ciertas limitaciones y zonas o estados de conciencia que todavía esperan ser dominados. Estas limitaciones y relativas imperfecciones pueden causar efectos definidos sobre Sus cuerpos de manifestación -los distintos planetas considerados como expresión de Vidas y el sistema solar considerado como expresión de una VIDA.

Dada también la hipótesis de que tales cuerpos externos de la divinidad, los planetas, son las formas a través de las cuales ciertas deidades se expresan a Sí Mismas, puede deducirse verdadera y lógicamente que todas las vidas y formas dentro de esos cuerpos, están necesariamente sujetas a estas limitaciones y a las imperfecciones surgidas de esas zonas inexploradas de la conciencia y esos estados de percepción, hasta ahora no alcanzados por las Deidades encarnadas en la forma planetaria y solar. Dado el postulado de que cada forma es parte de una forma mayor, y que en realidad “vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser” dentro del cuerpo de Dios (como lo expresa San Pablo), nosotros, como parte integrante del cuarto reino de la naturaleza, compartimos esta limitación e imperfección generales.

Captar algo más de esta premisa general está más allá de nuestro poder de comprender y expresar, pues el equipo mental general de los aspirantes y discípulos comunes es inadecuado para la tarea. Los términos “mal cósmico, imperfección divina, zonas limitadas de la conciencia, la libertad del espíritu puramente divina”, empleados tan superficialmente por los místicos y pensadores esotéricos de la época: ¿Qué significan en realidad? Las afirmaciones de muchas escuelas de curación, respecto a la máxima perfección divina, y la formulación de sus creencias de que la humanidad se liberará realmente de las comunes dolencias de la carne, ¿no son frecuentemente altisonantes, personificando un ideal basado a menudo en deseos egoístas? ¿No constituyen frases sin significado alguno en sus implicaciones místicas? ¿Cómo podría ser de otra manera, cuando únicamente el hombre perfecto puede tener una idea real de lo que constituye la divinidad?

Es mucho mejor admitir la imposibilidad de que el hombre comprenda las causas profundamente arraigadas de lo que puede verse surgir en la evolución de la vida de la forma. ¿No es más inteligente enfrentar las realidades y los hechos, tal como existen para nuestra actual comprensión, y entender que así como el hombre puede penetrar más inteligentemente en la mente de Dios que en la mente inferior del animal, también pueden existir otras mentes superiores, actuando en reinos más elevados de la naturaleza, que ciertamente han de ver la vida con más realidad y exactitud que el género humano? Es muy posible que el objetivo de la evolución (como ha sido delineado y acentuado por el hombre), en último análisis, sea solo un fragmento de un objetivo mayor que el hombre, con su finita comprensión, puede captar. Todo el propósito, tal como se halla oculto en la mente de Dios, quizás sea muy diferente de lo que el hombre podría concebir hoy; y el mal y el bien cósmicos, reducidos a terminologías, pueden perder todo su significado y sólo ser vistos a través del espejismo y la ilusión con que el hombre rodea todas las cosas. Las mejores mentalidades de esta era están comenzando ya a ver el primer tenue rayo de luz que horada este espejismo y sirve para revelar la realidad de la ilusión. Por medio de esta Luz se les revelará la siguiente verdad a quienes estén a la expectativa y posean mente abierta: *La Deidad misma se halla en el camino de la Perfección*. Muchas son las implicaciones que encierra este enunciado.

Al tratar las causas de las enfermedades, adoptaremos la posición de que la fundamental y última causa cósmica escapa a nuestra captación, y que sólo a medida que el Reino de Dios se vaya revelando en la tierra, obtendremos un real entendimiento de la amplia y general difusión de las enfermedades en nuestro planeta y en los cuatro reinos de

la naturaleza. Sin embargo pueden exponerse unas pocas enunciaciones básicas que, en sentido macrocósmico, oportunamente serán establecidas como verdades y ya pueden ser demostradas como tales en lo que concierne inteligentemente al microcosmo.

Toda enfermedad (y esto es algo conocido) es producida por la falta de armonía o desarmonía entre el aspecto forma y la vida. Aquello que une la forma y la vida, o más bien el resultado de esta unión, denominada alma, el yo en lo que respecta a la humanidad, y el principio integrador, en lo que concierne a los reinos subhumanos. Las enfermedades aparecen donde no hay alineamiento entre estos diversos factores, el alma y la forma, la vida y su expresión, las realidades subjetiva y objetiva. En consecuencia, espíritu y materia *no* están libremente relacionados entre sí. Esto es un modo de interpretar la Primera Ley y toda esta tesis está destinada a exponer esa Ley.

La desarmonía que produce lo que se denomina enfermedad, corre a través de los cuatro reinos de la naturaleza y trae esas condiciones que producen dolor (donde la sensibilidad es exquisita y está desarrollada) y en todas partes congestión, corrupción y muerte. Reflexionen sobre las palabras siguientes: Desarmonía, Enfermedad, Dolor, Congestión, Corrupción, Muerte, porque describen la condición general que rige la vida consciente de todas las formas, macro y microcósmicas. Ellas no constituyen las causas.

No obstante, estas condiciones pueden ser consideradas como purificadoras en sus efectos, y así debe considerarlas la humanidad si se quiere asumir la correcta actitud hacia las enfermedades. Esto a menudo lo olvida el curador fanático y el exponente extremista de una idea, finitamente captada y en la mayoría de los casos sólo forma parte de una idea mayor.

Métodos de curación y técnicas paliativas que son peculiares de la humanidad, resultantes de la actividad mental del hombre. Indican el latente poder que posee como creador, y que progresa hacia la liberación. Señalan su habilidad discriminativa para presentir la perfección, visualizar el objetivo y por ende trabajar hacia esa última liberación. En la actualidad su error consiste en:

Su incapacidad de ver el verdadero valor del dolor.

Su resentimiento por el sufrimiento.

Su incomprensión de la ley de no-resistencia.

Su excesivo énfasis puesto sobre la naturaleza forma.

Su actitud hacia la muerte y su sensación de que la desaparición de la vida, fuera de la percepción visual, por intermedio de la forma, y la consiguiente desintegración de esa forma, indican desastre.

Cuando el pensamiento humano invierta las ideas comunes, respecto a las enfermedades, y las acepte como un hecho natural, el hombre comenzará a aplicar la ley de liberación, correctos pensamientos, que conducirá a la no-resistencia. Actualmente, por el poder de su pensamiento dirigido y su intenso antagonismo hacia la enfermedad, sólo tiende a vigorizar la dificultad. Cuando reoriente su pensamiento hacia la verdad y el alma, las enfermedades del plano físico comenzarán a desaparecer. Esto será evidente al estudiar más adelante el método de extirparlas. La enfermedad existe. Las formas en los reinos de la

naturaleza carecen de armonía y no están alineadas con la vida inmanente. En todas partes existen enfermedad y corrupción y la tendencia a la disolución. Elijo mis palabras con cuidado.

Por lo tanto, la enfermedad no es el resultado del erróneo pensar humano. Existió entre las innumerables formas de vida mucho antes que la familia humana apareciera en la tierra. Si ustedes buscan una expresión verbal y si se desea hablar dentro de los límites de la mente humana, podrían decir con cierta exactitud que: Dios, la Deidad planetaria, es culpable de pensar erróneamente. Pero no expresarán toda la verdad, sino sólo una ínfima fracción de la causa, como aparece a vuestra débil y finita mentalidad, a través del espejismo y la ilusión mundial general.

Desde cierto ángulo, la enfermedad es un proceso de liberación y el enemigo de lo estático y cristalizado. No crean por lo que expongo que debería aceptarse la enfermedad y anhelar el proceso de la muerte. Si así fuera cultivaríamos la enfermedad y premiaríamos el suicidio. Afortunadamente para la humanidad, toda la tendencia de la vida es contraria a la enfermedad, y la reacción que produce la vida de la forma en el pensamiento del hombre, fomenta el temor a la muerte. Esto ha sido correcto, porque el instinto de autoconservación y la preservación de la integridad de la forma, es un principio vital de la materia, y la tendencia hacia la autoperpetuación de la vida dentro de la forma, es uno de los más grandes dones de Dios y persistirá. Pero en la familia humana esto debe oportunamente ceder su lugar a la muerte como un proceso organizado y liberado, a fin de conservar fuerza y proporcionar al alma un mejor instrumento de manifestación. Para esta libertad de acción la totalidad del género humano no está aún preparada. Los discípulos y aspirantes del mundo deberán comenzar a captar estos nuevos principios de la existencia. El instinto de autopreservación rige la relación del espíritu y la materia, de la vida y la forma, hasta que la Deidad misma decida encarnar dentro de Su cuerpo de manifestación, un planeta o un sistema solar. En lo expuesto he dado un indicio en lo que respecta a una de las causas básicas de la enfermedad y a la interminable lucha entre el espíritu aprisionado y la forma aprisionante. Esta lucha emplea como método la cualidad innata que se expresa a sí misma como el anhelo de preservarse y el ansia de perpetuarse (en la forma y especies actuales).

La Ley de Causa y Efecto, denominada de Karma en Oriente, rige todo esto. El karma, en realidad, debe ser considerado como el efecto (en la vida de la forma de nuestro planeta) de las causas profundamente arraigadas y ocultas en la mente de Dios. Las causas que debemos buscar respecto a las enfermedades y la muerte son en realidad sólo la actuación de ciertos principios básicos que rigen - ¿quién podrá decir si correcta o erróneamente?- la vida de Dios en la forma y serán siempre incomprensibles para el hombre hasta el momento de recibir la gran iniciación, simbolizada para nosotros en la Transfiguración. Durante todo nuestro estudio nos ocuparemos de las causas secundarias y sus efectos, con los resultados fenoménicos que esos efectos subjetivos que emanan de causas demasiado remotas para poder captarlas. Esto debería aceptarse y comprenderse, siendo lo máximo que puede hacer el hombre con su actual mecanismo mental. ¿Cómo puede el hombre, pretender arrogantemente, comprenderlo todo, cuando la intuición raras veces actúa y la mente pocas veces se halla iluminada? Antes

debe dedicarse a desarrollar la intuición y lograr la iluminación. Entonces podrá llegarle la comprensión, pues habrá merecido el derecho de adquirir el conocimiento divino. Pero el reconocimiento mencionado será suficiente para nuestro trabajo y nos permitirá establecer esas leyes y principios que indicarán cómo la humanidad puede dejar de ser consciente de la forma, y su consecuente inmunidad a la muerte y a esas condiciones enfermizas que rigen hoy nuestra manifestación planetaria.

Dividiremos nuestro estudio, respecto a las causas de la enfermedad, en tres partes, eliminando, en la búsqueda de la verdad, el comprensible pero igualmente inútil deseo de captar los pensamientos de la Deidad.

Causas psicológicas.

Causas emanantes de la vida grupal.

Las deudas kármicas, causas kármicas.

Todo esto sólo proporciona una idea general (lo único posible ahora) sobre las enfermedades que existen en la familia humana y, en cierto porcentaje, en el reino animal. Cuando esta idea general sea captada se tendrá un entendimiento más claro del problema y entonces se podrá continuar con la consideración de los métodos que permitirán manejar, con mayor facilidad, los efectos indeseables. Los estudiantes del Arte de Curar deberán análogamente recordar que hay tres métodos para obtener la curación, y los tres tienen su lugar y valor, dependiendo del punto de evolución del sujeto sometido a curación.

Primero, tenemos la aplicación de esos métodos paliativos y mejoradores que gradualmente curan las enfermedades y eliminan condiciones indeseables; reconstruyen la vida de la forma, y fomentan la vitalidad, a fin de que la enfermedad pueda ser desarrollada. De estos métodos las escuelas alópatas y homeópatas y las diversas osteópatas y quiroprácticas y otras escuelas terapéuticas, son buenos ejemplos. Han realizado un trabajo bueno y constructivo y la deuda que tiene la humanidad para con la sabiduría, la capacidad y las atenciones altruistas de los médicos es muy grande. Enfrentan siempre condiciones apremiantes y efectos peligrosos de causas que no manifiestan síntomas evidentes en la superficie. De acuerdo a estos métodos el paciente se halla en manos de un desconocido y deberá ser pasivo, obediente y negativo.

Segundo, tenemos el trabajo y los métodos del psicólogo moderno, que trata de encarar las condiciones subjetivas y enderezar las actitudes erróneas de la mente, las inhibiciones, la psicosis y los complejos que producen los estados externos de la enfermedad, condiciones mórbidas y neuróticas y trastornos mentales. De acuerdo a este método se le enseña al paciente a colaborar en lo posible con el psicólogo, para poder obtener la debida comprensión de sí mismo, aprender a eliminar esas situaciones internas y compulsoras, responsables de los resultados externos. Se le enseña a ser positivo y activo, y esto es un gran paso hacia la correcta dirección. La tendencia de combinar la psicología con el tratamiento físico externo es sensata y correcta.

Tercero, un método superior y nuevo que consiste en llamar a la propia alma del hombre para que inicie una actividad positiva. La verdadera y futura curación se efectuará cuando la vida del alma pueda fluir sin impedimento ni obstáculo a través de cada aspecto de la naturaleza forma, pudiendo entonces vitalizarla con su potencia y también eliminar esas congestiones y obstrucciones que son fuente fructífera de enfermedades.

He aquí mucho para reflexionar. Si explico cautelosamente la aplicación práctica de las técnicas y métodos, se debe a que trato de sentar una sólida base para lo que impartiré posteriormente.

## ***EL ENTRENAMIENTO DEL CURADOR***

Sobre el entrenamiento del curador daré en forma espaciada seis reglas que rigen (o deberán regir) su actividad. Recuerden las dos palabras que di anteriormente. Resumen la actividad del curador: MAGNETISMO y RADIACIÓN. Ambas producen diferentes efectos, como veremos más adelante.

### REGLA UNO

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede verter la fuerza vital curadora sobre el paciente. Esto es *trabajo magnético*. Puede curar la enfermedad o acrecentar el estado maligno, de acuerdo al conocimiento del curador.

El curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica. Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. Este es *trabajo de irradiación*. Las manos no son necesarias. El alma despliega su poder. El alma del paciente, a través de la respuesta de su aura, responde a la irradiación del aura del curador, inundada con la energía del alma.

Al considerar las causas de las enfermedades es necesario decir unas palabras respecto a las condiciones externas e internas. Será evidente para el pensador casual, que muchas enfermedades y las causas de la muerte se deben a las condiciones ambientales de las cuales él no es responsable. Éstas abarcan desde los acontecimientos estrictamente externos hasta las predisposiciones hereditarias, y podrían enumerarse de la manera siguiente:

*Accidentes*, que pueden ser causados por negligencia personal, acontecimientos grupales, descuidos de otras personas, refriegas callejeras como en los casos de huelgas y por la guerra. También pueden ser producidos por un animal o víbora, envenenamiento accidental y muchas otras causas.

*Infecciones* que llegan al hombre externamente y no como resultado de su propia y peculiar condición sanguínea, constituyendo las diversas enfermedades infecciosas y contagiosas y las epidemias prevalecientes. El hombre puede contraerlas en el cumplimiento del deber, por sus contactos diarios o por la amplia propagación de la enfermedad en su ambiente.

*Enfermedades debidas a la desnutrición*, especialmente en los niños. Este estado de desnutrición predispone al cuerpo a la enfermedad, aminora la resistencia y la vitalidad y contrarresta el “poder luchador” del hombre, conduciéndolo a la muerte prematura.

*Herencia.* Existe como bien se sabe ciertos tipos de debilidad hereditaria que predisponen a la persona a contraer ciertas dolencias y llevan a la consecuente muerte o producen esas condiciones que conducen a un constante debilitamiento del aferramiento a la vida; también existen esas tendencias que constituyen una especie de apetito peligroso y producen hábitos indeseables, relajamiento de la moral, y son un peligro para la voluntad del individuo, inhibiéndolo en su lucha contra tales predisposiciones, sucumbe a ellas y paga con la enfermedad y la muerte el precio de tales hábitos.

Estos cuatro tipos de enfermedades y las causas de la muerte explican gran parte de lo que acontece en la vida de la gente pero no han de ser definitivamente clasificados como causa psicológica de las enfermedades, y sólo serán considerados muy brevemente en la parte que trata de la vida grupal y las causas que predisponen a la enfermedad. Se tratarán también las enfermedades infecciosas, pero situaciones como las que se producen, por ejemplo, en un accidente automovilístico o ferroviario, no se considerarán dentro del acápite, respecto a las causas que producen enfermedades, si bien la tarea del curador puede estar involucrada en estos casos, el trabajo que se debe realizar es algo diferente del que se lleva a cabo cuando se trata de esas enfermedades que tienen sus raíces en uno de los cuerpos sutiles, o son el resultado de enfermedades grupales, etc. Las dolencias producidas por la mala nutrición y la alimentación errónea de nuestra moderna vida y civilización, no serán consideradas aquí. Ningún niño es individualmente responsable de ellas. Me ocupo de las enfermedades derivadas de erróneas condiciones internas.

La responsabilidad del niño por las condiciones de su vida es prácticamente nula, a no ser que se admita el karma como factor predisponente y el poder de producir esos reajustes que surgen del pasado y afectan el presente. Trataré esto más ampliamente en el tercer punto, referente a nuestras deudas kármicas. Sólo sugeriré que el temario de las enfermedades podría ser encarado desde el ángulo del karma, lo cual sería de valor definido y concluyente si se hubiera dado una correcta enseñanza sobre este abstruso tema, desde que fue impartido en Occidente pero la verdad tal como nos ha llegado de Oriente ha sido tan distorsionada por los teólogos orientales, como las doctrinas de la Expiación y del Nacimiento virginal han sido mal interpretadas y enseñadas por los teólogos occidentales. La genuina verdad tiene muy poca semejanza con nuestras formulaciones modernas. Por lo tanto me encuentro seriamente limitado cuando debo tratar el tema de las enfermedades desde el ángulo del karma. Me es difícil impartir algo de la verdad tal como realmente existe, debido a las ideas preconcebidas sobre la antigua Ley de Causa y Efecto, que necesariamente existen en su mente. Si les dijera que la doctrina de la Emergente Evolución y las teorías modernas acerca de la actuación de un catalizador sobre dos sustancias -que cuando son puestas en mutua relación bajo el efecto del catalizador produce una tercera y diferente sustancia- encierra mucha verdad sobre el karma, ¿me comprenderían? Lo dudo. Si les dijera que el énfasis puesto sobre la Ley de Karma, que explica aparentes injusticias y acentúa la aparición del dolor, la enfermedad los sufrimientos, es solo una presentación parcial de la verdad básicamente cósmica, ¿aclararía algo? Si señalara que la Ley de Karma, correctamente interpretada y manejada, puede traer aquello que produce más fácilmente la felicidad, el bien y la liberación del sufrimiento, que el dolor con su corolario de consecuencias, ¿creen que captarían el significado de lo que digo?

El mundo del espejismo es en la actualidad tan fuerte y la ilusión tan potente y vital que no podremos ver estas leyes básicas en su verdadero significado.

La Ley de Karma no es la Ley de Retribución, como podría suponerse al leer los libros actuales sobre el tópico: Esto es solo un aspecto de la actuación de la Ley de Karma. La Ley de Causa y Efecto no se debe entender como hoy se interpreta. Existe, a manera de ilustración, una Ley denominada Ley de Gravedad, que se ha impuesto en la mente del hombre. Tal ley existe, pero sólo es un aspecto de una ley mayor, y su poder puede ser, como sabemos, relativamente contrarrestado, pues cada vez que vemos volar un avión tenemos la demostración de la anulación de la ley por medios mecánicos, simbolizando la facilidad con que puede ser superada por los seres humanos. Si se dieran cuenta verían que están aprendiendo la antigua técnica por la cual el poder de levitación es uno de los ejercicios iniciales más fáciles y simples.

La Ley de Consecuencias, no es inevitable ni algo establecido como creen las mentalidades modernas, sino que está relacionada con las Leyes del Pensamiento, más íntimamente de lo que se imaginan; la ciencia mental ha ido a tientas tratando de comprenderla. Su orientación y propósito son buenos y correctos y tiene grandes probabilidades de obtener resultados; sus conclusiones y métodos de trabajo son hoy extremadamente malos y engañosos.

Me he referido a esta incomprendida Ley de Karma, pues ansío que emprendan el estudio de la Ley de la Curación con mente libre y abierta, hasta donde sea posible, teniendo en cuenta que la comprensión de estas leyes está limitada por:

Antiguas teologías con sus estáticos, distorsionados y erróneos puntos de vista. La enseñanza de la teología es mucho más engañosa, pero por desgracia, es generalmente aceptada.

El pensamiento del mundo, fuertemente matizado por el elemento deseo, que contiene muy pocos pensamientos verdaderos. Los hombres interpretan estas leyes, confusamente percibidas, en términos determinantes y desde su pequeño punto de vista. La idea de retribución subyace en gran parte en la enseñanza sobre el karma, porque el hombre busca una plausible explicación de las cosas tal como él las ve, y tiende a retribuir de la misma manera. Sin embargo hay mucho más karma bueno que malo, aunque, por vivir en un periodo como el actual, les cueste creerlo.

La ilusión y el espejismo mundiales que evitan al hombre común e ignorante, ver la vida tal como verdaderamente es. Incluso el hombre avanzado y los discípulos están sólo comenzando a obtener una vislumbre fugaz e inadecuada de una gloriosa realidad.

Mentes incontroladas y células cerebrales que no han sido liberadas ni despertadas, impiden al hombre llegar a una correcta comprensión. Este hecho pocas veces se reconoce. El mecanismo de la comprensión es todavía inadecuado. Este detalle debe ser recalcado.

Temperamentos nacionales y raciales con sus temperamentos predisponentes y prejuicios. Estos factores también impiden la exacta apreciación de estas realidades.

Por lo expresado verán que sería una tontería de mí parte decir que ustedes comprenden las leyes que están tratando de descubrir y entender. Nada es tan confuso en la mente humana como lo que concierne a las leyes relacionadas con las enfermedades y la muerte.

Por lo tanto es necesario comprender, desde el comienzo, que todo lo que diré, bajo el título de *Las causas psicológicas* de la enfermedad, no se relaciona con esas dolencias o predisposición a las enfermedades surgidas del medio ambiente, o esas taras definitivamente físicas, heredadas de los padres, que han llevado en sus cuerpos y transmitido a sus hijos gérmenes de enfermedades, heredados a su vez de sus padres. Quisiera aclarar que las enfermedades heredadas son mucho más escasas hoy de lo que se supone; la predisposición a la tuberculosis, a la sífilis y al cáncer son las más importantes en lo concerniente a nuestra presente humanidad; son heredadas y también pueden transmitirse por contacto. De estas me ocuparé en nuestro segundo y principal acápite, sobre las enfermedades que emanan del grupo.

## **CAPITULO PRIMERO**

### ***Las Causas Psicológicas de las Enfermedades***

Antes de continuar quisiera decir que trataré de evitar en lo posible todo tecnicismo. Nuestro tema es la consideración esotérica de la enfermedad y sus formas; intenta elucidar el tema de esas enfermedades y sus causas vitales e indicar las leyes generales que debe aplicar el curador y las seis reglas que se ha de imponer a sí mismo, y cumplirá a través de la disciplina y la comprensión.

Habrán observado que he enumerado las causas psicológicas en cuatro acápite:

Las que surgen de la naturaleza sensorio-emocional.

Las que tienen origen en el cuerpo etérico.

Las que están fundadas en un pensamiento erróneo.

Las peculiares dolencias y perturbaciones psicológicas de los discípulos

Les habrá llamado la atención que haya colocado las enfermedades del cuerpo etérico en segundo lugar y no en el primero. La razón de ello estriba en que las *enfermedades y dolencias grupales* aferradas a la raza, actúan primordialmente a través del cuerpo etérico y encuentran su camino hacia la manifestación, por conducto del cuerpo etérico de todas las formas. Las he colocado en segundo lugar, aunque en último análisis son más numerosas, debido a que la humanidad todavía no puede ocuparse de ellas en forma colectiva. El acercamiento debe hacerse por medio de los individuos, y los hombres deben eliminar de su cuerpo astral o emocional esas condiciones que, como individuos, los predispone a la enfermedad. En la actualidad la raza está polarizada astralmente. La naturaleza sensorio-emocional es excesivamente poderosa en las masas. Esto conduce a poseer un cuerpo etérico relativamente negativo, el cual está sintonizado con toda la sustancia etérica del planeta. Esta sustancia, que subyace en todas las formas, es sencillamente un agente transferidor y transmisor de la energía vital al cuerpo físico denso externo. La energía circula a través de esta sustancia etérica, libre de todo control por parte del ser humano individual, que casi no se da cuenta de ello, porque el foco de su atención es astral. Desde el estado de conciencia astral o emocional, pueden ser deducidas muchas condiciones físicas individuales. En consecuencia debemos eliminar esas enfermedades que son de carácter grupal, las cuales han penetrado en la humanidad, y a través de ella, desde el mundo de la fuerza etérica, dejándola exhausta o sobrestimulada, o en tal condición que la muerte sobreviene en forma natural. Podría decirse, básicamente generalizando, que las dificultades físicas personales tienen actualmente su asiento en el cuerpo emocional y que ese vehículo de expresión es el agente predominante y predisponente de la mala salud del individuo, así como las enfermedades grupales y las de cualquier tipo de epidemias a través de las masas están fundadas en alguna condición de la sustancia etérica del planeta. Esas enfermedades que son generales, nacionales, raciales y planetarias, llegan al individuo por conducto del cuerpo etérico, y no son tan personales en sus implicaciones. Sobre esto me extenderé más adelante. Hoy sólo expongo una proposición general.

Quisiera puntualizar que las enfermedades de las masas, del ciudadano común, de los intelectuales y de los discípulos del mundo, pueden diferir y difieren ampliamente, no tanto en su manifestación como en su campo de expresión. Este punto difícilmente el

curador lo reconoce: no le es fácil ni posible comprender estas diferenciaciones y valorar el grado de evolución que un hombre puede haber alcanzado. Algunas enfermedades deben tratarse desde el plano mental y será necesario que el curador emplee la mente; algunas requieren una concentración de energía emocional por parte del agente curador; en otros casos el curador debe tratar de ser sólo un transmisor de energía pránica para el cuerpo etérico del paciente, por intermedio de su propio cuerpo etérico. ¿Cuántos curadores se dan cuenta realmente del enfoque de la conciencia o de la fuerza vital, al ocuparse del paciente? ¿Cuántos conocen el tipo de curación que es posible y necesario aplicar a un discípulo? ¡Cuán pocos se dan cuenta que ningún discípulo, por ejemplo, puede ponerse en manos de un curador magnético común o de quien trabaja con radiaciones, o de un experto psicólogo de cualquier tipo! Un discípulo no se atreve a someterse a las emanaciones áuricas de ningún ocasional curador ni al poder de un inexperto psicólogo académico, no importa cuán prominente pueda ser. Sin embargo, puede someterse a la sabia pericia del médico cirujano del plano físico, porque, para él, el cuerpo físico es sólo un autómatas. Por lo tanto, puede valerse de medios físicos para su beneficio. Muchos de los fracasos de los métodos curativos empleados actualmente se deben a la incapacidad del curador para:

Calcular dónde puede estar localizada básica y ampliamente la dificultad y de qué cuerpo surge y dónde yace principalmente.

Conocer dónde está colocado el paciente en la escala de la evolución y por lo tanto, dónde debe buscar primeramente el origen de la dificultad.

Diferenciar entre las enfermedades que se deben a las condiciones internas personales, a las tendencias heredadas o a la propagación grupal.

Saber si la enfermedad requiere ser tratada:

Alópata u homeopáticamente, pues ambos procedimientos pueden desempeñar su parte a veces, o a través de cualquier otro agente de la ciencia y tecnicismo modernos.

Por radiación o magnetización, o ambas.

Mediante el correcto reajuste interno psicológico, ayudado por una verdadera percepción interna, por parte del agente curador.

Evocando el poder de la propia alma del hombre; algo que no es posible, excepto en las personas avanzadas.

Por medio de métodos esotéricos definidos, tales como formar un triángulo de curación entre:

\*\*\*\*\*

Este método implica por parte del curador, mucho conocimiento y un elevado punto de realización espiritual; también presupone la existencia de un vínculo entre el curador, un Maestro y el grupo del Maestro, más el derecho adquirido de acudir al grupo para la afluencia de energía en bien del paciente, algo que raras veces se otorga.

Quisiera ante todo puntualizar que mi propósito e intento no es escribir un tratado médico, tampoco trataré la anatomía del cuerpo, ni discutiré los síntomas de las enfermedades, excepto incidentalmente. No detallaré los síntomas ni consideraré las muchas enfermedades con extensos nombres que caracterizan a la raza de hoy; toda esta información puede extraerse de los libros de texto comunes si se prefiere, y estudiarlos si se desea; aunque personalmente no lo considero satisfactorio. Partiremos de la premisa de que existen las enfermedades y que son efectos de causas internas; que el hombre ha hecho grandes progresos para comprender el efecto de estas causas cuando producen cambios en la vestidura externa del hombre, así como los conocimientos obtenidos por la ciencia para comprender la vestidura externa de Dios, el mundo de la naturaleza fenoménica.

El trabajo lenitivo, paliativo y curativo en la medicina y cirugía, ha sido comprobado más allá de toda controversia. Los métodos empleados, tales como la vivisección de animales, puede ocasionar verdadera ansiedad. A pesar de todo ello la deuda que tiene el género humano con la profesión médica es grande, y el servicio rendido a la humanidad por esa profesión, contrarresta en gran parte el mal. Aunque es verdad que no lo saben todo, también es cierto que existe un pequeño porcentaje (mucho menor que en ninguna otra profesión) de clínicos y cirujanos que buscan sus propios intereses y no honran a su profesión; también podría decirse que ya saben bastante como para admitir que aún les queda mucho que aprender. Igualmente es verdad que constituye un gran grupo altruista y autosacrificado dentro de la familia humana. Recuerden esto.

Me ocuparé del aspecto subjetivo del hombre y las causas secundarias que tienen sus raíces en los cuerpos internos del hombre y en el aspecto subjetivo de la naturaleza misma. Las causas, primordiales y principales, como anteriormente expliqué, no podrán ser captadas. Están más allá de la capacidad de la mente concreta. Trato de aclarar lo que el hombre debe realizar para liberarse cada vez más de la acumulación del pasado, tanto individual como grupalmente y al hacerlo eliminar de su cuerpo físico los gérmenes de la enfermedad. Sin embargo, se ha de tener en cuenta que muchas enfermedades son de naturaleza grupal y en consecuencia inherentes a la humanidad misma. Así como el reino de los insectos devasta y destruye al reino vegetal, como puede observarlo cualquier fortuito caminante del bosque, así los gérmenes -individuales y grupales- devastan y destruyen hoy al reino humano. Son agentes de destrucción y ejecutan, en la actualidad, una tarea y deber definidos en el gran esquema de las cosas.

El destino del hombre es morir, pues todo hombre debe morir *al requerimiento de su propia alma*. Cuando el hombre ha alcanzado una etapa superior en la evolución, deliberada y definitivamente elegirá el momento en que conscientemente se retirará de su cuerpo físico, el cual permanecerá silente y sin alma, desprovisto de luz, sin embargo, ileso e íntegro; entonces se desintegrará de acuerdo con el proceso natural, y los átomos que lo constituyen volverán “a la reserva de los entes que esperan”, hasta ser nuevamente requeridos para que los empleen las almas encarnantes.

Entonces se repite el proceso en el aspecto subjetivo de la vida, pero muchas almas ya han aprendido a retirarse del cuerpo astral sin someterse a ese “impacto en la niebla”, una forma simbólica de describir la muerte de un hombre en el plano astral. Luego pasa al nivel mental y deja su carcasa astral para aumentar la niebla y acrecentar su densidad.

Por lo tanto, quiero puntualizar que deliberadamente evitaré los tecnicismos médicos, aunque me referiré a menudo al cuerpo físico y a las enfermedades que hacen de él su presa.

También les daré ahora otra de las leyes sobre la curación así como una de las Reglas para el Curador. Estúdienlas con cuidado

## LEY II

*La enfermedad es el producto de tres influencias, y está sujeto a ellas. Primero, el pasado del hombre en que paga el precio de antiguos errores; segundo, su herencia, donde comparte con todo el genero humano, esas contaminadas corrientes de energías de origen grupal; tercero, su participación con todas las formas naturales, de aquello que el Señor de la Vida impone a Su cuerpo. Estas tres influencias son denominadas “La Antigua Ley de Participación de Mal”. Algún día ésta debe ceder su lugar a la nueva “Ley del Antiguo y Predominante Bien” que reside detrás de todo lo que Dios ha creado. Esta ley debe ser puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre.*

¿Qué es una Ley? Es la imposición (sobre las cosas más insignificantes y más importantes) de la voluntad y el propósito de aquello que es superlativamente grandioso. Por lo tanto está más allá del conocimiento del hombre. El hombre algún día debe aprender que todas las leyes de la naturaleza tienen su contraparte superior y espiritual, y en breve nos ocuparemos de ellas. Nuestras leyes aún son secundarias, y por ser leyes de la vida grupal rigen los reinos de la naturaleza y se expresan (para el reino humano) por medio de la mente, de la naturaleza emocional y de un agente del plano físico. No pretendo en este breve tratado elucidar las leyes primarias. Sólo las menciono, y en el futuro (lo cual depende de ciertos factores todavía no desarrollados) me ocuparé de ellas.

La tercera parte de este tratado está destinada a las leyes básicas de la curación, las cuales no se refieren a las leyes mencionadas, sino a los aspectos prácticos del arte de curar.

La segunda regla para el curador es la siguiente:

### REGLA DOS

*El curador debe adquirir pureza magnética a través de la pureza de vida. Debe lograr esa dispersiva irradiación que se manifiesta en todo hombre que ha vinculado los centros de la cabeza. Cuando se ha establecido tal campo magnético, entonces surge la irradiación.*

El significado de esto será parcialmente evidente para el estudiante esotérico avanzado. Como bien saben, el campo magnético se establece cuando la poderosa vibración del centro que se halla delante del cuerpo pituitario y el que se halla alrededor y arriba de la glándula pineal, entra en la órbita de cada uno. El único punto de controversia, en conexión con la regla citada (que consideraré más tarde), es cómo y de qué modo debe ser adquirida la pureza magnética y cómo los dos centros en la cabeza pueden formar conjuntamente un campo magnético. Más adelante, al finalizar me ocuparé de estos dos puntos, lo cual será muy práctico.

Una de las causas que debería surgir definitivamente de nuestro estudio, es que la enfermedad raras veces tiene origen individual -a no ser que un hombre disipe su vida y abuse excesivamente de su cuerpo por la bebida o excesos sexuales- y que todas las

enfermedades que existen hoy en el mundo son casi totalmente heredadas, de origen grupal, y como resultado de infección o de desnutrición. Esta última es principalmente un mal de la civilización, efecto del desequilibrio económico o del alimento adulterado. Como indiqué anteriormente, esas últimas causas de la enfermedad no son principalmente el resultado de sutiles fuerzas internas, sino el ascenso de energías al cuerpo etérico, provenientes del plano físico y del mundo externo de fuerzas.

Los instructores de ocultismo han prestado poca atención a estas fuerzas que vienen de lo externo, se originan en el plano físico y afectan a los cuerpos internos. Existen energías físicas y corrientes de fuerza que penetran en los cuerpos etéricos de todas las formas, así como la ilusión mundial y las miasmas del plano astral, frecuentemente tienen sus causas en las condiciones del plano físico. Las energías que penetran en los centros del hombre desde los niveles más sutiles, han sido frecuentemente consideradas en los libros de ocultismo, pero las fuerzas que encuentran su camino hacia los centros, desde la vida en el plano físico, raras veces son comprendidas o discutidas. Les doy una idea un tanto nueva para que reflexionen sobre ella.

He pedido a A.A.B. insertar un breve resumen de algunos de los puntos que ya he dilucidado, bajo el título: ¿Qué es la enfermedad? Le sugerí lo siguiente:

Toda enfermedad es desarmonía y falta de alineamiento y control:

La enfermedad se halla en los cuatro reinos de la naturaleza.

La enfermedad es de efecto purificador.

Los métodos definidos de curación son peculiares a la humanidad y de origen mental.

La enfermedad es un hecho en la naturaleza:

El antagonismo hacia la enfermedad simplemente la energetiza.

La enfermedad no es el resultado del erróneo pensar humano.

La enfermedad es el proceso de liberación y el enemigo de lo estático.

La ley de causa y efecto rige las enfermedades así como todo en la manifestación.

Hallamos también que la curación se realiza de tres maneras:

Por la aplicación de los métodos de las innumerables escuelas de medicina y cirugía y grupos afines.

Por el empleo de la psicología.

Por la actividad del alma.

También he anunciado que las causas principales de la enfermedad son tres: de naturaleza psicológica, heredadas por el contacto grupal, y también kármicas. Sin embargo recuerden que constituyen causas secundarias. A continuación trataremos la primera de ellas.

## 1. CAUSAS ORIGINADAS EN LA NATURALEZA EMOCIONAL-DESEO

En *Tratado sobre Magia Blanca*, di al mundo, por primera vez, información respecto a la naturaleza y control del cuerpo astral. Dicho libro, prácticamente, fue el primero que se dio al público sobre este tema. Mucho se ha impartido en el pasado sobre el

cuerpo físico y su atención, tanto por la ciencia exotérica como por la esotérica. Una parte de ello es verdad y otra ilusión. Es ilusión porque se basa en falsas premisas. Los esoteristas modernos se han ocupado del cuerpo etérico, lo cual ha sido parcialmente verdadero o falso, pero generalmente es más verídico desde el punto de vista oculto que del exotérico. Quizás les sorprenda si digo que el *Tratado sobre Magia Blanca* es también relativamente veraz, siendo necesariamente limitado, y debido a ello es también parcialmente incorrecto. ¿Les asombra lo antedicho? ¿Cómo puede ser totalmente veraz, conociendo el limitado poder que poseen ustedes para comprenderlo? Me es imposible impartirles la verdad, porque no existe terminología apropiada ni ustedes poseen una base adecuada de conocimiento lo cual dificulta mi tarea. La enseñanza sobre curación es para mí la más difícil que he emprendido, y ello por dos razones. Ante todo, ¿no es verdad que la naturaleza real de la frase “cuerpos sutiles” es algo sin sentido? Estos cuerpos no son como el cuerpo físico. Pueden ser considerados como centros o depósitos de tipos particulares de fuerza, adheridos a cada individuo y poseyendo sus adecuadas entradas y salidas. Son una colección de átomos, vibrando a alta velocidad y matizados (de acuerdo a algunas escuelas de ocultismo) por ciertos y definidos matices; emiten cierto tono y están en distintas etapas de su evolución. Según otros, son estados de conciencia, y algunos los consideran hechos a semejanza del hombre. ¿Cómo los definen ustedes?

El cuerpo astral es para la mayoría de la humanidad, el principal factor determinante a considerar. Es causa preponderante de la mala salud. La razón de ello estriba en que tiene un potente y predisponente efecto sobre el cuerpo vital o etérico. El cuerpo físico es el autómatas de cualquier cuerpo interno más fuerte que él. Si recordamos que el cuerpo vital es el receptor de corrientes de energía, y en realidad está compuesto y formado por tales corrientes, y estas corrientes impelen a la actividad al cuerpo físico, es evidente que la más poderosa controlará al cuerpo físico en el plano físico. Existen por lo tanto dos corrientes de energía que deben ser consideradas al estudiar los factores que conducen a la actividad en el plano físico. Les recordaré a este respecto que la enfermedad es una actividad del plano físico.

La corriente de la vida misma, anclada en el corazón, determina la vitalidad del hombre, su capacidad para trabajar y la duración de su existencia.

Las predominantes corrientes de energía que provienen de los cuerpos astral, mental o egoico. Éstas controlan su expresión en el plano físico.

Referente a las masas del mundo y lo que llamamos el vasto público irreflexivo, la corriente de vida y la corriente de energía astral o de deseo, constituyen los factores predominantes. Éstos pueden ser de calidad inferior o mediocre.

En lo que respecta al público pensante, los factores predominantes los constituyen esas dos corrientes más una constante afluencia y una creciente oleada de energía mental.

En conexión con los intelectuales del mundo y los aspirantes (los que están preparados para entrar o se hallan en el camino de probación), tenemos que las tres corrientes mencionadas llegan a un punto de equilibrio, produciendo así una personalidad integrada y coordinada. Entre ellos podemos contar a los místicos del mundo y a los trabajadores creadores, que son conscientes de la inspiración y del contacto espiritual, lo cual indica que comienza a afluir la energía del alma.

En lo que atañe a los discípulos del mundo tenemos un grupo de hombres y mujeres que comienza a ser controlado por la energía del alma, mientras que las otras tres energías están subordinadas cada vez más a este tipo superior de control.

Debe recordarse que hay otros dos tipos de energía que debemos tener en cuenta, cuando consideramos al hombre inteligente.

La energía compuesta por las fuerzas fusionadas y mezcladas de una personalidad coordinada.

La energía del plano físico, identificada finalmente por el aspirante o discípulo, que llega a ser rechazada en forma tan absoluta que oportunamente constituye uno de los principales factores para la liberación de los centros.

Por último llega el momento en que el iniciado trabaja simplemente con tres tipos de energía, mientras se manifiesta en la encarnación: la energía de la vida misma, la energía negativa de la personalidad y la energía positiva del alma. De esta manera llega a ser una expresión en manifestación consciente de los tres aspectos de la Trinidad.

Ciertas cosas deben ser establecidas como hechos esotéricos, en la conciencia del curador, antes de que pueda trabajar constructivamente.

Ante todo, sólo existe energía, la cual se manifiesta como muchas variadas energías. El universo está compuesto de estas numerosas energías. También los cuerpos del hombre, o vehículos de manifestación, están, sin excepción, constituidos de unidades de energía. A éstas se las denomina átomos, y estas unidades atómicas están sujetas a la forma corpórea, por la fuerza coherente de energías más potentes,

El principal punto focal de energías que existe en los seres humanos es el alma, pero su potencia como agente de cohesión e integración es mayor que su cualidad potencial. En las primitivas etapas de la evolución humana se manifiesta el aspecto coherencia. Cuando los mecanismos o cuerpos de respuesta del hombre están más desarrollados, el aspecto *cualidad* del alma comienza a manifestarse cada vez más.

Visto desde el aspecto interno, donde no existe el factor tiempo, la criatura humana se manifiesta como un calidoscopio, maravilloso y mutable fenómeno. Los así llamados cuerpos o más bien conglomerados de unidades atómicas se desvanecen y desaparecen, o vienen de nuevo a la manifestación. Corrientes de colores pasan y repasan, se tejen y entretejen. Entonces ciertas zonas intensifican repentinamente su brillo y resplandecen con brillantez, o también puede verse cómo se desvanecen, siendo el fenómeno incoloro y aparentemente inexistente en ciertas zonas. Pero siempre hay una persistente Luz influyente, desde la cual descienden al hombre fenoménico haces de luz, los cuales pueden verse cómo se adhieren a dos zonas principales del núcleo denso interno del hombre físico. Los dos puntos de adhesión se hallan en la cabeza y el corazón. Tenuemente al principio, pero con acrecentada brillantez, también pueden verse otros siete pálidos discos de luz, los cuales constituyen las primeras evidencias de los siete centros.

\*\*\*\*\*

Estos centros, que constituyen los aspectos cualidad y conciencia y cuya función es colorar la apariencia o expresión externa del hombre y utilizarla como mecanismo de respuesta, están (durante el proceso evolutivo) sujetos a tres tipos de desenvolvimiento, que reproducen:

Cuando un niño en el plano físico crece hasta transformarse en un hombre. Cuando llega a la edad de veintiún años los centros tendrán que haber alcanzado normalmente la misma cualidad de expresión que la obtenida al dejar la vida en una encarnación anterior. El hombre inicia la vida donde la deja previamente.

Con el despertar de los centros a través de la experiencia de la vida. Ocasionalmente sólo se puede desarrollar un centro en determinada vida, pero a veces varios son llevados a una mayor actividad consciente.

Finalmente, con el despertar de tales centros mediante el proceso de iniciación. Esto sólo acontece cuando el hombre recorre conscientemente el Sendero.

Los centros determinan el punto de evolución del hombre *en lo que concierne a su expresión fenoménica*, y actúan directamente sobre el cuerpo físico por medio del sistema endocrino. Este punto debería tenerse en cuenta porque el futuro curador esotérico se acercará a sus pacientes por medio de dicho conocimiento. Deberá entonces trabajar con esos centros o glándulas que rigen la zona particular del cuerpo donde está localizada la enfermedad o el malestar. Aún no ha llegado el momento, pues es muy grande la ignorancia del hombre. Podría producirse fácilmente la sobrestimulación de los centros y consecuentemente de las glándulas y también la estimulación y el acrecentamiento de la enfermedad en vez de disiparse o curarse.

#### A. *Emoción Incontrolada y Mal Regulada.*

De acuerdo a estos hechos básicos podrá observarse que las erróneas actitudes emocionales y la malsana condición del cuerpo astral son los poderosos factores que producen el malestar y la enfermedad. Ello se debe a que el cuerpo vital o etérico de las masas está regido primordialmente e impelido a la actividad por la acción del cuerpo astral. La excitación de este cuerpo en cualquier actividad violenta bajo la tensión temperamental, la intensa preocupación o la prolongada irritabilidad, derramará una corriente de energía astral en el centro plexo solar y a través de éste, energetizándolo y produciéndole un estado de intensa perturbación que afecta al estómago, al páncreas, al conducto biliar y a la vesícula. Pocas personas (y podría muy bien preguntar, quién está exenta en esta época particular de la historia del mundo) están libres de indigestiones, indeseables condiciones gástricas o dificultades relacionadas con la vesícula biliar.

La tendencia a la crítica, las violentas antipatías y los odios basados en la crítica o un complejo de superioridad, producen en gran parte la acidez que sufre la mayoría de las

personas. Quisiera agregar aquí que estoy generalizando. Cuánta gente está predispuesta a un complejo de inferioridad respecto a sí mismo, pero también a un complejo de superioridad en lo que concierne a sus relaciones con otras personas. Los efectos estomacales del plano físico están estrechamente vinculados con el aspecto deseo del cuerpo físico, que halla expresión en comer y beber lo que se desea, trayendo, en consecuencia, esos ataques de bilis a que están predispuestas tantas personas.

Doy estos ejemplos a fin de demostrar el efecto que produce la prevaleciente y errónea actitud hacia la vida y la gente, que hoy caracteriza al género humano y produce las condiciones ya mencionadas.

Los males basados en la crítica, en el odio y en la tendencia a juzgar a otros (por lo común despiadadamente) pasan del centro laríngeo al plexo solar. Esta interrelación existente entre los centros, nunca ha sido debidamente considerada. Por los centros del cuerpo etérico pasan distintos tipos de energía, y gran parte de la energía transmitida de un centro a otro es indeseable, fluyendo de los centros situados abajo del diafragma a los de arriba.

El cuerpo físico (etérico y denso) puede ser comparado a una casa con dos instalaciones telefónicas, una trayendo la energía desde afuera, la otra, de una habitación a otra como teléfono interno. La analogía es mucho más exacta de lo que puede parecer al pensador casual. En toda casa moderna se instala luz, agua, gas y teléfono. La luz simboliza el alma, el agua las emociones, el intercambio telefónico la mente con su intercomunicación de conocimientos, y el gas simboliza la naturaleza etérica.

Resulta interesante y penoso observar que en la actualidad lo que sale de los hogares comunes son los residuos, lo indeseable ésta es la analogía de la triste y egoísta demanda para satisfacer las necesidades y deseos personales.

Por lo tanto, habrán visto por qué he señalado tan enfáticamente la necesidad de la *inofensividad*, pues es el método científico por excelencia, hablando esotéricamente, de limpiar la casa y purificar los centros. Esta práctica limpia los canales obstruidos y permite la entrada de energías superiores.

Las causas emocionales de la enfermedad y las actitudes mentales que producen enfermedad o malestar físico son las que más prevalecen en esta época particular. Cuando persisten largo tiempo y son llevadas vida tras vida, causan los aspectos más violentos de las condiciones mencionadas y de ellas pueden surgir serias y destructivas enfermedades que hacen necesaria, por ejemplo, la extracción de la vesícula biliar o esas operaciones incidentales a la aparición de las úlceras gástricas crónicas. Otras enfermedades provienen de la constante satisfacción de los deseos, aunque las enfermedades sexuales son de otra categoría. Por lo antedicho, puede verse cuán deseable es que el verdadero curador posea no solo cierta medida de conocimiento esotérico sino que conozca -hasta llegar a ser un iniciado- algo de psicología, parte del trabajo del curador magnético y al mismo tiempo ser médico o cirujano entrenado.

Muchas de las curaciones realizadas hasta ahora son más que inútiles, porque se carece de las tres condiciones mencionadas. La mayor parte de los médicos, especialmente los denominados clínicos, son buenos psicólogos y poseen también un sólido conocimiento de la sintomatología, de la anatomía y las medidas curativas de que usualmente carece el

curador metafísico medio. Pero ignoran totalmente un gran campo de conocimiento, el que concierne a las energías que se enfrentan y luchan dentro de la estructura humana y las potencias que pueden ser puestas en movimiento si ciertas verdades esotéricas son admitidas. Hasta que no trabajen con el cuerpo etérico y estudien la ciencia de los centros no podrán progresar mucho. El curador esotérico sabe mucho acerca de las fuerzas y energías internas y posee cierta comprensión de las causas básicas de las enfermedades esotéricas, pero es deplorable su ignorancia acerca del mecanismo del hombre, no llegando a comprender dos cosas:

Primero, que la enfermedad es a veces la aparición de ciertas condiciones subjetivas indeseables. Cuando éstas se exteriorizan y son traídas a la superficie del cuerpo humano, pueden entonces ser conocidas, tratadas y eliminadas. Es bueno recordar también que esta aparición y eliminación puede llevar a la muerte a ese cuerpo. Pero el alma continúa. Una vida breve significa muy poco en el extenso ciclo del alma, y se considera valioso si un periodo de mala salud (aunque produzca la muerte) elimina las erróneas condiciones emocionales y mentales.

Segundo, la enfermedad es a veces parte incidental del proceso por el cual el alma abandona su morada. A esto le llamamos muerte y puede venir rápida e inesperadamente cuando el alma se retira súbitamente del cuerpo. O la muerte puede durar durante un largo período y el alma demorar meses o años para su lento y gradual desprendimiento del cuerpo, el cual agoniza lentamente.

Sin embargo los curadores no poseen el suficiente conocimiento que les permita tratar con sabiduría estas cuestiones. Debemos por lo tanto llegar a la conclusión de que:

La enfermedad es un proceso purificador llevado a cabo para producir una expresión más pura, un aroma vital y una influyente utilidad egoicas. Cuando esto sucede es posible la curación.

La enfermedad puede constituir una muerte gradual y lenta y así liberar al alma. Entonces no será posible la curación, no obstante son necesarias medidas paliativas y sedativas y ciertamente deberán ser aplicadas. La duración de la vida puede prolongarse, pero no es posible una curación permanente y definitiva. Esto no lo comprende el curador mental común. Convierten a la muerte en algo horrible cuando en realidad es una amiga benevolente.

La enfermedad puede ser el súbito y final llamado para que el cuerpo renuncie al alma y la libere para otro servicio.

En estos casos debe hacerse todo lo posible desde el punto de vista de la moderna ciencia médica y quirúrgica y de sus ciencias afines, tan numerosas hoy. También puede realizarse mucho desde el ángulo de la curación mental y espiritual, con la ayuda de la ciencia de la psicología. Algún día habrá mayor colaboración y una sintetización de sus esfuerzos entre estos distintos campos.

Ya he señalado que el cuerpo astral es el primer factor motivador en la vida de la mayoría. La causa de ello se debe a que:

En este cuerpo están concentrando su conciencia, en la actualidad, la mayoría de los seres humanos.

Es el más desarrollado de los cuerpos actualmente, y por lo tanto recibe la mayor parte de la energía de vida, al descender la corriente de la vida desde el alma, recibiendo similarmente la energía proveniente de la corriente de la conciencia.

Está orientado, si así puedo expresarlo, hacia afuera, o en el plano de experiencia física. Esa orientación cambia a veces y, momentáneamente en el caso del aspirante, se dirige hacia adentro. Así como los centros en el hombre, los “lotos de la vida”, están representados como vueltos hacia abajo y los tallos hacia arriba en el hombre no desarrollado, en el hombre desarrollado están vueltos hacia arriba, por eso existen condiciones análogas en el cuerpo astral. En los casos de una persona altamente evolucionada, de un iniciado o de un Maestro, el cuerpo astral está constantemente orientado hacia el alma. En el místico, el aspirante y el discípulo, el proceso de cambiar definitivamente la dirección de las fuerzas continúa adelante y produce, en consecuencia, un caos temporario.

El cuerpo astral del individuo, siendo el último en desarrollarse (el físico y el etérico lo hacen primero), es también el más vital y potente. Llegó a la culminación del desarrollo en los últimos días atlantes. Su potencia es todavía muy grande, constituyendo el potencial, el énfasis y la polarización de las masas. Esto también aumenta debido a las energías provenientes del reino animal, cuya etapa de realización es totalmente astral.

Recordaré aquí que el empleo de la palabra “cuerpo” es muy engañosa e inadecuada. Produce en la conciencia la idea de una forma definida y de una figura específica. El cuerpo astral es un conglomerado de fuerzas que penetran en la conciencia en forma de deseos, impulsos, anhelos, caprichos, determinaciones, incentivos y proyecciones, sentando las bases para las verdades que contienen las enseñanzas de la psicología moderna. Los psicólogos han descubierto (o mejor dicho desvelado) la naturaleza de algunas de estas fuerzas, y su terminología a este respecto es frecuentemente más esotérica y exacta que la de los teósofos y esoteristas ortodoxos.

Será conveniente que haga dos cosas. Primeramente daré alguna información técnica en conexión con la penetración de las fuerzas en el cuerpo físico, desde el plano astral, y luego explicaré los efectos de esa penetración cuando adquiere la forma -debido a su erróneo empleo por parte del hombre- de enfermedad, y los numerosos y variados desordenes a los que el hombre está predispuesto. No nos interesa ahora su curación. Aquí solamente erijo la estructura de los hechos en los cuales podremos basar más adelante nuestras conclusiones. A este respecto solo consideraremos al hombre común. Los problemas del discípulo fueron establecidos en la primera parte, Punto 4.

Señalé anteriormente que los tres tipos de enfermedades principales de las masas son:

La tuberculosis.

Las denominadas enfermedades sociales; venéreas y sífilis.

El cáncer

A esto debemos agregar otros dos tipos de enfermedades que afectan predominantemente a quienes se hallan un poco más evolucionados que el hombre común, cuyo nivel general de inteligencia es superior al de las masas, incluyendo también a los aspirantes del mundo.

las enfermedades del corazón, pero no los denominados ataques al corazón  
Las enfermedades nerviosas, tan prevalecientes en la actualidad.

Estos cinco tipos de enfermedades y sus variadas subdivisiones son responsables de la mayoría de los males físicos que atacan a la humanidad. Un correcto entendimiento de sus preponderantes causas será de gran ayuda para la medicina futura. En la actualidad no podemos saber cuánto de lo expuesto se aceptará.

Quisiera puntualizar aquí, que existen, como bien saben, analogías físicas de los siete centros de fuerza situados en el cuerpo etérico y nutridos desde el cuerpo astral. A estas las llamamos glándulas endocrinas, las cuales son efectos de los centros o testimonian su existencia, siendo a su vez causas iniciales de efectos menores en el cuerpo físico. Será de valor clasificar algunas de las cosas que ya conocemos y facilitará la comprensión.

#### ***INCLUIR GRAFICO***

Esta clasificación es simplemente un delineamiento y, al igual que la clasificación de los principios y sus analogías, tal como fue dada por H.P.B. en *La Doctrina Secreta*, Tomo III, su interpretación dependerá del punto de vista del estudiante. La emplearemos más adelante y agregaremos otras columnas y analogías. En todas nuestras consideraciones, lo que diré tendrá como base la siguiente síntesis estructural:

El alma.

Los cuerpos sutiles de la mente y las emociones, que son simplemente centros de energía cualificada.

El cuerpo vital, con sus siete centros mayores de fuerza.

El sistema endocrino, efecto de los siete centros y factor determinante y controlador del cuerpo físico del hombre.

El sistema nervioso en sus tres divisiones.

La corriente sanguínea.

Todos los órganos subsidiarios del hombre son efectos, no causas predisponentes. Las causas predisponentes en el hombre y que hacen de él lo que es, son las glándulas, siendo exteriorizaciones de los tipos de fuerza que afluyen a través de los centros etéricos desde los mundos más sutiles del ser. Expresan el punto de evolución que el hombre ha alcanzado; son vitales y activas o bien no vitales e inactivas, de acuerdo a la condición de los centros. Demuestran supersuficiencia, suficiencia o deficiencia, de acuerdo a la condición de los vértices etéricos.

El proceso de control también puede ser establecido por el sistema nervioso; la estrecha dirección entrelazada del sistema nervioso, el cerebro y la corriente sanguínea (como portadora del principio vida) rigen las actividades del hombre, subconsciente,

consciente, autoconsciente y finalmente superconsciente. Los tres centros que ejercen hoy un control absoluto sobre la mayoría de la gente son:

El centro ajna, el centro entre las cejas.  
El centro plexo solar.  
El centro sacro.

Oportunamente, cuando el hombre “se haya convertido en lo que es” (frase paradójica y esotérica), los centros de control serán:

El centro coronario, el brahmarandra.  
El centro cardíaco.  
El centro en la base de la columna.

Entre el presente y el futuro, el énfasis será puesto sobre una triplicidad que cambia constantemente, y cada hombre diferirá de su semejante en lo que se refiere al énfasis, las condiciones de sus centros, las analogías glandulares en el cuerpo físico y, en conciencia, las enfermedades, dolencias, inhibiciones y dificultades, que su carne recibirá como herencia. Es evidente por lo antedicho que la tarea del médico y del psicólogo deben ir a la par. Los tres aspectos más importantes de todo diagnóstico son:

*El psicológico*, o la medición de los cuerpos internos del hombre desde el ángulo de su desarrollo, de su integración y de la total coordinación de la personalidad, a medida que estos aspectos sutiles del ser humano se expresan en la conciencia.

*El trabajo del endocrinólogo*, cuanto se ocupa de las glándulas endocrinas, considerándolas como usinas de fuerza a través de las cuales la energía - dinámica e iluminadora- puede afluir desde los centros.

*El médico*, que al tener en cuenta las conclusiones a que han llegado los dos especialistas mencionados, diagnostica la enfermedad y la trata en colaboración con ellos.

Los tres pueden consultar a otros expertos y especialistas en electroterapia, osteopatía y quiropráctica, pero mediante la combinación del conocimiento que posee el médico, el psicólogo y el endocrinólogo, la profesión médica puede expresarse en forma nueva y útil, y entrar en la nueva era con un equipo apropiado para tratar a esas personas que gradualmente asumirán nuevos tipos y un cambiante organismo físico. La electricidad, en relación con los males humanos, es aún una ciencia que se halla en la infancia, pero contiene en sí los gérmenes de las nuevas técnicas y métodos de curación. El trabajo que efectúan los quiroprácticos es bueno y necesario, pero debería constituir con la osteopatía una técnica definida, subsidiaria de las otras tres. El trabajo de los quiroprácticos y de los osteópatas forma las dos mitades de un todo, aunque no les guste reconocerlo a quienes lo practican. El primer grupo necesita un entrenamiento cuidadoso y prolongado, y debería exigírsele un alto nivel de conocimiento técnico.

La medicina está entrando lentamente en una nueva faz útil. Una vez que la causa de la enfermedad sea trasladada de un órgano o sistema corpóreo, a un reino más vital y sutil, veremos cambios radicales y necesarios que conducirán a la simplificación y no a una mayor dificultad y complejidad.

Por lo anteriormente dicho se verá que la enfermedad penetra en el cuerpo físico desde el mundo invisible y por el uso o mal uso que se hace de las fuerzas sutiles en los planos internos. Debe recordarse que la enfermedad -tal como se manifiesta en el hombre- puede considerarse generalmente que se debe a las siguientes causas, y los estudiantes harían bien en tener esto muy cuidadosamente en cuenta cuando reflexionan sobre estos tópicos.

La enfermedad individual, debido a condiciones internas del propio equipo del hombre, a su estado mental o a una condición emocional, heredada del pasado, que puede producir serios males

La enfermedad inherente a la humanidad en conjunto. Hay ciertas enfermedades a las cuales todos los hombres están predispuestos; los gérmenes de estas enfermedades están latentes en los vehículos físicos de la mayoría de ellos, sólo esperan condiciones predisponentes para manifestarse, y podrían ser consideradas como enfermedades grupales.

Enfermedades que, curiosamente, son accidentales, estas las hereda el hombre cuando, por ejemplo, sucumbe a algunos males infecciosos o contagiosos.

Enfermedades inherentes al suelo. Sobre esto muy poco se conoce. El suelo de nuestra tierra es muy antiguo, y está impregnado de gérmenes de enfermedades que cobran su derecho de los reinos vegetal, animal y humano, manifestándose en forma diferente en cada uno, pero básicamente se deben a las mismas causas.

Enfermedades que constituyen dificultades resultantes del misticismo. Estos males peculiares y dolencias atacan a los discípulos y aspirantes del mundo. En todos los casos pueden ser achacados a la afluencia de energía a través de los centros, cuando no están debidamente equipados ni adecuadamente desarrollados para manejar la fuerza.

Lo anterior es una *generalización* que puede ser útil,

El método por el cual estas fuerzas astrales (que como sabemos son preeminentemente las determinantes fuerzas de la vida para la mayoría de los hombres en la actualidad) llegan a la manifestación, es algo relativamente simple. En el vehículo astral de expresión existen, como podrán darse cuenta, las analogías de los siete centros en el cuerpo etérico, siendo esencialmente los siete puntos focales principales de fuerza, y cada uno es la expresión de las siete energías de rayo. Antes que nada quisiera hacer una aclaración sobre los centros que expresan estos siete tipos de rayo:

<i>Centro</i>	<i>Rayo</i>	<i>Cualidad</i>	<i>Origen</i>
1. Centro de la cabeza	1ro.	La Voluntad divina	Monádico
2. Centro ajna	7mo.	Organización Dirección	Átmico
3. Centro cardíaco	2do.	Amor-Sabiduría Amor grupal	Búdico
4. Centro laríngeo	5to.	Creatividad	Mental
5. Plexo solar	6to.	Emoción.	Deseo Astral
6. Centro sacro	3ro.	Reproducción	Etérico
7. Base de la columna	4to.	Armonía. Unión a través	Físico

Nota: En el cuarto reino, el humano, la energía de cuarto rayo en colaboración con el primero, oportunamente produce la síntesis. Hay una estrecha relación entre el centro más elevado (el coronario) y el que se halla en la base de la columna vertebral. Este cuarto tipo de energía se expresa así en colaboración con el primer tipo, porque todavía somos atlantes en nuestra polarización, y esa civilización fue de acuerdo al orden, la cuarta. Constituye mayormente el trabajo realizado por nuestra quinta civilización, la actual raza aria, que, en colaboración con el quinto principio de la mente, traerá un cambio a un nivel superior de conciencia, lo cual armonizará todos los centros por un acto de la voluntad, intelectual e inteligentemente aplicada, con la finalidad de alcanzar la armonía. Este punto merece ser reflexionado.

En el plano astral se hallará también que en cada cuerpo astral hay siete correspondientes puntos focales a través de los cuales entrará la energía, irradiándose en los centros vitales y en el cuerpo físico etérico como siete tipos diferenciados de fuerza, los cuales producen efectos buenos y malos, de acuerdo a la cualidad del negativo cuerpo físico denso. Éstos difieren según el tipo de rayo o fuerza, y podría ser interesante si indicara los efectos buenos y malos y las correspondientes enfermedades.

\*\*\*\*\*

Al estudiar esta clasificación deberían recordar que es una generalización y sólo una enumeración parcial de tipos de enfermedades que pueden ser el resultado de la afluencia de energía; está destinada únicamente a sugerir, pues la complejidad del equipo humano y lo intrincado de las energías de los rayos son tales, que no se puede aplicar una regla común. Las fuerzas de rayo se manifiestan en forma diferente, de acuerdo al tipo de rayo y grado de evolución. Por lo tanto, no contradicen las clasificaciones anteriores, si se tiene en cuenta que cada ser humano es básicamente una expresión de cinco fuerzas de rayo:

- El rayo del alma.
- El rayo de la personalidad.
- El rayo que rige al cuerpo mental.
- El rayo que rige al equipo astral.
- El rayo de la naturaleza física.

Cuando se trata de una persona común, evidentemente será necesario presentar dos clasificaciones:

Se requeriría un análisis positivo de las fuerzas astrales cuando expresan la personalidad.

Un análisis de las fuerzas del alma cuando están débilmente expresadas. Un análisis negativo concerniente a lo que no existe en el equipo, puede ser de poco valor.

También será necesario hacer un análisis de las fuerzas que penetran en el cuerpo físico desde el plano astral, recibidas directamente desde el alma, siendo por lo tanto, una

combinación de la fuerza del alma, más un tipo superior de energía astral. Esto sería una especie de análisis sintético que sólo se lograría en el caso de un discípulo o un iniciado. Entonces se tendrá oportunamente para cada persona:

Un análisis positivo de las fuerzas de la personalidad, primordialmente de la fuerza astral, pues es la que afluye predominantemente en los centros etéricos.

Un análisis negativo de esos aspectos de la energía del alma que *no* están presentes.

Un análisis sintético, basado sobre los dos anteriores, pero combinando también el registro de la expresión *positiva* del alma.

En estas clasificaciones y exposiciones he dado mucho material para reflexionar.

### B. *Deseo Reprimido o Prevaliente*

Sería de valor aquí aclarar que una de las primeras cosas que un estudiante debe recordar es que -para la mayoría de los seres humanos, una inmensa mayoría las influencias e impulsos que emanan del plano astral son factores predisponentes en todos los asuntos por los cuales se interesa el individuo, aparte de esas condiciones que (impuestas por el medio ambiente y el período en que vive) son para él inevitables. El plano astral es un centro de emanante fuerza dinámica, que tiene efectos fundamentalmente *condicionantes*, debido a la etapa de conciencia individual que posee la mayoría. Los hombres son arrastrados por el impulso del deseo, inferior o superior. Esto es lógicamente una amplia generalización, pues esa básica condición es modificada constantemente por los impulsos que provienen del plano mental, lo cual necesariamente complica el problema. Las influencias que emanan del alma también se hacen presentes en forma apreciable, complicando más el problema del ser humano avanzado. Esta “complicación” (si así puedo denominarlo) difícilmente es comprendida por el estudiante en relación con su propia condición física o la de aquel a quien está tratando de ayudar.

A este respecto quisiera darles la tercera Ley que rige el sagrado arte de curar.

### LEY III

*Las enfermedades son el efecto de la centralización básica de la energía vital del hombre. Del plano en que dichas energías están enfocadas provienen esas condiciones determinantes que producen la mala salud. En consecuencia, se manifiestan como enfermedad o como buena salud.*

Por lo tanto será evidente, que un cambio en la atención interna (la actitud mental) del paciente puede producir y producirá, la verdadera inmunidad a los males físicos, o una intensificación de esas reacciones que producen malestar, enfermedad o muerte.

De las tres leyes que he dado y que ahora deben considerar, surgen evidentemente los siguientes hechos, que deberían constituir la base de sus reflexiones.

La enfermedad es el resultado de la obstrucción de la libre afluencia de la vida del ALMA.

Es el producto, o resultado de tres influencias:

Antiguos errores, provenientes del pasado de las personas implicadas.

Taras humanas, que se heredan por ser miembro de la familia humana.

Mal planetario, impuesto a todas las formas de la tierra por la condición básica y el factor tiempo.

Está condicionada por las fuerzas que emanan del plano en que la conciencia del hombre se halla primordialmente centrada.

A lo antedicho se debería agregar otro hecho ya mencionado, que:

Hay cinco grupos principales de enfermedades, con sus dolencias afines y enfermedades subsidiarias.

Tuberculosis.

Enfermedades sifilíticas.

Cáncer.

Dificultades cardíacas.

Enfermedades nerviosas.

No agrupo lo que estoy diciendo, en dificultades orgánicas y funcionales, ni me refiero a los males inducidos por epidemias o accidentes, hago alusión a esas taras básicas o predisposiciones que constituyen la dudosa herencia de toda la humanidad y a esas dificultades incidentales a las etapas del desarrollo evolutivo, características de quienes se hallan en las etapas más avanzadas del Sendero. Se observará también que el hombre viene a la encarnación con la heredada predisposición a enfermedades, provenientes de:

Su propio pasado, cuyos efectos, por ejemplo, son el resultado de causas iniciadas en anteriores encarnaciones.

La herencia racial general de la humanidad.

Las condiciones de la vida planetaria. Estas últimas llevan el problema más allá de la comprensión del hombre común.

El ser humano también está predispuesto a perturbaciones si ha logrado (como resultado de una larga historia evolutiva) despertar en cierta medida, por ínfima que sea, los centros ubicados arriba del diafragma. En el momento en que esto ocurre, queda sujeto, durante un largo ciclo de vidas, a las dificultades vinculadas con el corazón o el sistema nervioso, en sus distintas ramificaciones. Con frecuencia un ser humano avanzado, tal como un aspirante o discípulo, puede haberse liberado de las taras heredadas, pero sucumbirá a los desarreglos cardíacos, a los desórdenes nerviosos, al desequilibrio mental y a la excesiva estimulación. Ocasionalmente se las clasifica como “las enfermedades de los místicos”:

Quisiera aclarar que no intento entrar en el terreno de la discusión psicológica, elaborar los síntomas de la enfermedad u ocuparme de las lesiones, las condiciones patológicas y los detalles angustiosos que acompañan al colapso de cualquier organismo humano. No voy a escribir un tratado de anatomía ni de las diversas ciencias que han surgido del estudio del mecanismo del ser humano, vinculadas como lo están, al armazón y a la estructura, a los órganos, nervios, tejido cerebral y sistemas interrelacionados que

componen esa intrincada maquinaria del cuerpo humano. En lo que respecta a la ciencia esotérica, dos cosas me detendrían.

Todo el tema está maravillosamente tratado en los innumerables libros que encierran la literatura de la medicina y de la cirugía. Poco podría agregar que fuera en beneficio de una exposición como esta.

Quienes lean mis palabras, no están, salvo pocas excepciones, versados en la construcción y constitución del cuerpo humano; los detalles patológicos, la descripción de las enfermedades y los variados síntomas desagradables de la degeneración humana. Constituyen una lectura malsana para el ser humano común. El poco Conocimiento sobre estas líneas puede ser muy peligroso.

Trataré primeramente las causas, las fuentes internas donde se originan las enfermedades y los estados de conciencia (no me refiero únicamente a los estados mentales) que inducen a un mal funcionamiento y oportunamente a malas condiciones

El problema del curador, por lo tanto, es doble: Primero, debe saber si la dificultad reside arriba o abajo del diafragma, llevándolo definitivamente al reino de lo oculto como también al del conocimiento psicológico. Segundo, debe captar con claridad el énfasis interno del paciente; esto último ayudará a diagnosticar el primero.

Lo antedicho me lleva a formular la tercera Regla para el Curador.

### **TERCERA REGLA**

*El curador debe entrenarse a fin de conocer el nivel interno de los pensamientos y deseos de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene la dolencia. Debe relacionar la causa y el efecto y conocer el punto exacto por el cual debe llegar el alivio.*

Quisiera llamar la atención sobre estas últimas palabras, acentuando el hecho de que la enfermedad constituye primeramente un esfuerzo por parte del cuerpo físico natural que busca alivio y liberación de las presiones internas, inhibiciones subjetivas y retenciones ocultas. Ante todo, desde el punto de vista esotérico, toda enfermedad física es el resultado de:

Erróneo estímulo, o sobreestímulo, o estímulo mal aplicado y tensiones internas en alguna parte del mecanismo.

Inhibiciones, inanición psíquica, y esas fuerzas subjetivas acumuladas que detienen la afluencia de las fuerzas de la vida.

Asimismo se observará que (en el campo de la salud) todos los problemas se resuelven mediante el correcto empleo y manejo de la fuerza, a fin de que se efectúe la libre afluencia de energía.

Surgen inevitablemente las siguientes preguntas: ¿De dónde vienen esas taras heredadas? ¿Es posible llegar hasta sus fuentes? El problema del pasado y los actuales

efectos de ese pasado es tan vasto para considerarlo, que ninguna explicación respecto a la situación ayudaría a la humanidad. Sin embargo puede hacerse una generalización, aunque quizás, poco llegarían a comprender.

De las tres enfermedades principales heredadas del pasado podría decirse que la sífilis, o las denominadas enfermedades sociales, son remanentes de los excesos de la época lemuria, siendo de tan antiguo origen que hasta la misma tierra está saturada de los gérmenes de estas enfermedades, hecho totalmente desconocido por la ciencia moderna. En el transcurso de las épocas los hombres han sufrido esa serie de infecciones, y millones murieron y fueron enterrados, contribuyendo con su cuota infecciosa a la tierra. En la época lemuria, el énfasis de la fuerza vital fue puesto sobre el cuerpo físico, su desarrollo, empleo y control y también sobre su perpetuación o reproducción. En ese entonces se iniciaron las dificultades vinculadas con el abuso de la vida sexual; esto fue, en sentido peculiar, el mal esencial primitivo, y este hecho es mencionado en las antiguas leyendas e insinuaciones halladas en los anales y escritos más remotos. Existen muchos testimonios mal interpretados al respecto, y cuando los hombres puedan leer los anales con más exactitud e interpretarlos más correctamente, hallarán el camino de salida, pues verán con más claridad las causas subyacentes.

El cáncer es un legado de la humanidad atlante al hombre moderno, y el flagelo de esta enfermedad fue el principal factor que devastó a los habitantes de la antigua Atlántida. Las raíces de este terrible mal están profundamente asentadas en la naturaleza emocional o de deseo, y cimentadas en el cuerpo astral. El cáncer es parcialmente el resultado de la *reacción* a las enfermedades relacionadas con la vida sexual, que tanto prevaleció en los últimos días de lemuria y primeros días atlantes. La gente de tales épocas, viendo los pavorosos males y la extensión de las enfermedades surgidas de la fértil vida en Lemuria, resultado de la promiscua vida sexual en todas partes, a fin de lograr la autopreservación detuvieron la afluencia natural del deseo (la afluencia de vida cuando se expresa a través de los centros de reproducción y procreación), y esto a su debido tiempo produjo otros males. El cáncer primordialmente es una enfermedad producida por la inhibición, así como las enfermedades sifilíticas son causadas por la superexpresión y el excesivo abuso de un aspecto del mecanismo del hombre.

Hoy, debido a la enorme extensión del tiempo involucrado y a las incalculables generaciones que han muerto sobre la tierra, los gérmenes (así llamados por el pensador ignorante) de la temida enfermedad del cáncer, se hallan en el mismo suelo en que vivimos, infectando al reino vegetal y también a la familia humana. En el reino mineral existe una analogía de las dolencias sifilíticas del hombre.

La tuberculosis, que prevaleció en forma devastadora en cierto período de la época atlante, es sin embargo una enfermedad que ha sido generada principalmente en nuestra raza aria, y la estamos transmitiendo al reino animal y compartiéndola con él. Esto ya comienza a ser comprendido. Sin embargo, tan estrecha es la relación entre hombres y animales (particularmente los animales domésticos) que prácticamente comparten hoy con el hombre todas sus dolencias, en una u otra forma, aunque a veces no se lo reconozca. En forma curiosa la causa de este gran azote blanco reside en que el énfasis de la vida se ha cambiado de la naturaleza emocional a la naturaleza mental, produciendo una temporaria inanición de la naturaleza emocional. Constituye en su mayor parte una enfermedad que proviene por agotamiento. El cáncer a su vez se debió similarmente al cambio de la fuerza vital del cuerpo físico a la naturaleza emocional, produciendo un excesivo desarrollo de la

vida celular mediante el sobreestímulo. Comprendo que es difícil captar estas afirmaciones. Sólo puedo dar sugerencias que no han sido corroboradas. Sólo descubrimientos posteriores podrán comprobar la verdad de ellas. A continuación clasificaré las conclusiones siguientes:

Enfermedad	Raza	Cuerpo	Reino	Órgano
Sífilis	Lemuria	Físico	Mineral	Órganos sexuales. Centro sacro.
Cáncer	AtlanteAstral	Vegetal	Plexo solar.	
Tuberculosis	Aria	Mental	Animal	Aparato respiratorio Centro laríngeo.

Respecto a los centros mencionados en la clasificación, me refiero al centro para la distribución de la fuerza vital, donde se hallará el punto de énfasis de las masas. Por lo antedicho resultará evidente dónde se pondrá actualmente el énfasis de la posible cura. Hemos aprendido cómo curar la tuberculosis, porque fue la última que apareció y por lo tanto es la menos arraigada de las tres enfermedades principales heredadas por el hombre moderno. Se descubrió (cuando la mente fue aplicada inteligentemente al problema) que los rayos del sol y la buena alimentación podrían curar o por lo menos detener la enfermedad. Este es un interesante dato en el campo de la analogía esotérica, que así como podemos confiar en que la luz del alma, cuando afluye a la mente, resuelve cualquier problema, así también la luz del sol y sus rayos profilácticos pueden disipar los terribles síntomas de la tuberculosis.

Análogamente, cuando la raza haya logrado un *correcto* control emocional, desaparecerá gradualmente el fenómeno del cáncer. Dije correcto control emocional; la inhibición y la represión de los impulsos del deseo, por la fuerza de la voluntad, *no* es correcto control. Es interesante observar que aunque tanto los hombres como las mujeres sufren de cáncer, la causa *general* no es idéntica, pero sí lo es la causa básica (la reacción por una excesiva expresión de la vida sexual mediante el desarrollo de la naturaleza de deseo). Debido a los riesgos que corren las mujeres durante el embarazo por haber dirigido el énfasis de la vida al aspecto sexual de la misma, se han rebelado en gran escala (como hicieron los atlantes) contra este tipo de expresión de vida, y en esta línea -el sexo- se hallan sus principales inhibiciones. Ellas no sufren tanto la inhibición de la expresión emoción-deseo-sentimiento, pero sí el hombre, y tiene una tradición o marcada tendencia a poseer mejor control emocional que las mujeres en el manejo de la vida. Los hombres no requieren ni adquieren un control tan marcado del sexo. El campo de su tendencia vital inhibida es, por lo tanto, de mayor extensión y en consecuencia (si se puede confiar en las estadísticas) más hombres que mujeres sufren de cáncer, aunque todos le temen a esta terrible enfermedad.

En la correcta *transmutación* reside el secreto de la cura del cáncer, y con el tiempo esto será comprendido. Empleo esta frase no sólo simbólicamente sino también técnica y científicamente. Esto se verá más adelante. El secreto que oculta el *correcto vivir* rítmico y la correcta proporción del énfasis puesto sobre todas las fases de la vida, traerá (y llegará rápidamente) la total inmunidad a la tuberculosis. El secreto que oculta la *correcta comprensión de los tiempos y ciclos* y de la periódica procreación creadora, hará que la raza se libere de los males que acarrearán las enfermedades sociales.

Evidentemente, las enfermedades sifilíticas serán las últimas en desaparecer, así como fueron las primeras en devastar la raza. La tuberculosis va desapareciendo. Los especialistas centran ahora su atención en la cura del cáncer

Quisiera agregar uno o dos comentarios que serán de interés general o mejor dicho moderno. Señalé que las taras a que la humanidad está propensa se encuentran en el suelo y ello se debe en gran parte a los millones de cadáveres enterrados en el transcurso de las épocas. Cuando se divulgue acrecentadamente el proceso de la cremación, tal situación mejorará constantemente. En forma gradual, muy gradualmente, la tara desaparecerá. Por lo tanto es altamente recomendable que se haga la mayor propaganda posible para emplear el método de disponer de los descartados vehículos físicos de las almas que desencarnan. A medida que la tierra esté menos contaminada y se establezca contacto con el alma, tendremos la esperanza de ver decrecer el número de los que sucumben a las taras heredadas. En forma muy curiosa, los baños de mar tienen un efecto definido en la sanidad del cuerpo físico. El agua, incidentalmente absorbida por la piel y la boca, tiene un efecto vitalmente profiláctico.

Uno de los mayores problemas para los psicólogos actualmente, y en menor medida para los médicos, es el aumento de la homosexualidad, tanto femenina como masculina. Sendos argumentos son presentados a fin de probar que este anormal desarrollo (y el consiguiente interés en esta morbosa tendencia) se debe a que la raza se está convirtiendo lentamente en andrógina y que va apareciendo gradualmente el futuro hombre o mujer hermafroditas. *Esto tampoco* es verdad. La homosexualidad es lo que podría llamarse un “residuo” de los excesos sexuales de la época lemuria, si se quiere es una tara heredada. Los egos que se individualizaron y encarnaron en ese vasto período, son los que hoy demuestran tendencias homosexuales. En esos días, el apetito sexual era tan apremiante que el proceso normal de las relaciones sexuales no satisfizo el insaciable deseo del hombre *avanzado* de ese período. La fuerza del alma, que afluyó por medio del proceso de la individualización, sirvió para estimular los centros inferiores, por eso se practicaron métodos ilícitos. Un gran número de quienes entonces los practicaban, se hallan hoy encarnados y los antiguos hábitos son demasiado poderosos para ellos. No obstante han avanzado bastante en el sendero evolutivo, de allí que sea posible su curación en esta época si así lo desean. Con relativa facilidad pueden transferir el impulso sexual al centro laríngeo, y entonces llegar a ser creadores en el sentido más elevado, empleando la energía sentida y circulante, correcta y constructivamente. Muchos de ellos comienzan ya automáticamente a hacerlo. Por otra parte es bien sabido que entre los así llamados tipos artísticos, la homosexualidad es muy prevaleciente. Digo “así llamados”, porque el verdadero artista creador *no* es víctima de estos antiguos y predisponentes malos hábitos.

Podría puntualizar aquí que la homosexualidad es de tres tipos:

El resultado de antiguos malos hábitos, siendo hoy la principal causa, e indica:

Individualización en este planeta, pues lo que se han individualizado en la cadena lunar, no son susceptibles de estas peligrosas características.

Una etapa relativamente avanzada en el sendero de evolución, adquirida por los egos de la Lemuria que sucumbieron a este deseo y satisfacción.

El consiguiente estudio de la magia sexual, más un constante e insaciable impulso sexual y físico.

Homosexualidad imitativa. Un sinnúmero de personas que perteneciendo a todas las clases sociales, imitaron a los de clases mejores (si puedo emplear un término tan paradójico) y adquirieron malos hábitos en las relaciones sexuales, que de otra manera no lo hubieran hecho. Ésta es una de las prevalecientes razones por las cuales hoy abunda entre muchos hombres y mujeres, basándose en una imaginación muy activa, además de una poderosa naturaleza física o sexual, y una lasciva curiosidad. Digo esto después de un cuidadoso estudio. Esto justifica el gran número de sodomitas y lesbianas.

Son pocos y muy raros los casos de hermafroditismo. Estas personas combinan en sí ambos aspectos de la vida sexual, creándoseles un verdadero problema, el cual se agrava grandemente por la ignorancia y la negación humanas de encarar los hechos, por la temprana y errónea educación y por una difundida incompreensión. Existen pocos casos, pues su número, en relación con la población mundial, es todavía insignificante. El hecho de que existan, constituye algo de real interés para la profesión médica y un tema que despierta la piedad y la conmiseración del humanista y la comprensión del psicólogo, pues se hallan ante una difícil situación.

Me he extendido sobre este tópico, porque es útil que conozcan tales hechos, y la información les será de valor. Arroja luz sobre ese problema que un acrecentado número de personas debe encarar. Los psicólogos, los trabajadores sociales, los médicos y todos los que se ocupan del entrenamiento grupal, afrontan constantemente este problema, y es justo que se establezca una diferencia entre los tipos a considerar, clarificando la cuestión. El problema del Sexo. Tratado sobre Siete Rayos, T.I, págs 217-244.

En estas instrucciones hallarán muchas insinuaciones que, aunque no puedan ser clasificadas en forma definida como instrucciones para la curación, caben en esta categoría porque proporcionarían una comprensión más eficiente a quienes las lean.

Observarán por lo antedicho que esta tara, como era de esperar, tiene sus raíces en el cuerpo astral, sensorial o de sensación, razón por la cual la he incluido. Sería interesante analizar si estas variadas y bien conocidas dificultades, enfermedades y dolencias, pudieran ser clasificadas de acuerdo a sus impulsos originantes. Muy pocas son de origen mental a pesar de todo lo que diga contrariamente la Ciencia Cristiana o la Ciencia Mental; quizás debería decir que se basan en el erróneo pensar humano, aunque el mal puede ser agravado e intensificado por los malos pensamientos. Gran parte o quizás la mayoría de las dolencias que el hombre común sufre, están basadas en causas astrales o en un deseo claramente definido. Un deseo formulado, halla expresión en alguna forma de actividad. De ellas, la homosexualidad es la más fácil de definir. Las demás enfermedades que la humanidad ha heredado no son tan fáciles de aclarar ni de definir. El hombre o la mujer son víctimas, pero la causa de la enfermedad o la dificultad (física o psicológica) se oculta en el lejano pasado, que la víctima (debido a su limitado conocimiento) es incapaz de investigar, ni tampoco puede llegar a la causa que produce el efecto. Lo que podrá afirmarse es que, con toda probabilidad, el deseo fue el impulso iniciador. Lo que los seres humanos son hoy, y lo que sufren, es el resultado de su lejano pasado, y el pasado presupone largos y arraigados

hábitos. Dichos hábitos inevitablemente son el resultado de uno de los dos factores siguientes:

El deseo, que domina y controla la acción,

el control mental que sustituye al deseo, mediante una campaña planeada, contraría en muchos casos al deseo normalmente sentido y definido.

Por lo antedicho, quisiera que capten la importancia del cuerpo sensorio emocional y su poder para iniciar esas causas secundarias que en esta vida se manifiestan como enfermedad.

Consecuentemente se evidencia que he puesto el énfasis sobre el cuerpo astral como promotor de las condiciones físicas erróneas y la necesidad de que el paciente posea un conocimiento y control astrales, si quiere superar la enfermedad. ¿Podrán entenderme si digo que la verdadera superación consiste en aceptar el Camino de la Muerte como solución, si viniera en forma natural, o por la curación, si se han agotado las causas de los impulsos iniciales? Reflexionen sobre esto.

En lo antedicho y en conexión con lo expresado sobre la homosexualidad, también he considerado el deseo prevaleciente o reprimido, pero sólo en términos generales y en amplios delineamientos. ¿Me interpretan si les digo que cuando se reprime el deseo (como lo hacen muchos aspirantes hoy) todo tipo de enfermedades resulta posible -cáncer, congestión pulmonar y ciertos malestares del hígado- como también la temible tuberculosis? Las enfermedades producidas por la inhibición son numerosas y serias, como podrán ver por la anterior enumeración. Debería tenerse en cuenta que cuando prevalece el deseo incontrolado y no se lo reprime, aparecerán enfermedades tales como los desórdenes sifilíticos, la homosexualidad, inflamaciones y fiebres. De acuerdo con el temperamento así serán los tipos de enfermedad, pues el temperamento depende de la cualidad del rayo. Según el rayo a que pertenece una persona, será la predisposición a ciertos desórdenes. Es exacta la básica diferenciación de los seres humanos en dos tipos principales, extrovertidos e introvertidos, que hacen los sicólogos. Ambos tipos producen su propia categoría de enfermedad, demostrada como mala salud, debido a la excesiva expresión o inhibición.

He considerado el segundo punto, titulado la curación de las enfermedades que surgen de la naturaleza emocional o de deseos. El primer punto tratado fue la emoción incontrolada. Recordaré que había estipulado considerar sólo los males a que está propensa la humanidad avanzada, los aspirantes y discípulos de todos los grados. No me ocuparé (en este breve tratado) de toda la gama de enfermedades que afectan a la humanidad en el transcurso de las edades. Cuanto más avanzado esté el aspirante, habrá mayor probabilidad de que la enfermedad que sufre se agrave y manifieste más poderosamente, a causa de la afluencia, en mayor o menor grado, de la fuerza estimuladora del alma. Incidentales a los cinco grupos principales de enfermedades a que me referí anteriormente y actuando en conexión con ellos en la estructura humana, existe un conjunto de síntomas denominados superficialmente: fiebres, tumores, zonas congestionadas, más la debilidad general y la autointoxicación, que están detrás de tantos síntomas. Quisiera recordarles esto y que tengan siempre presente que sólo estoy generalizando, pero que esta generalización es básica y por lo tanto de importancia.

### *C. Enfermedades Producidas por la Preocupación e Irritabilidad.*

El tercer tipo de dolencias que surgen del cuerpo emocional o astral se sintetizan esotéricamente con el término: enfermedad por la irritabilidad. Estos son los insidiosos venenos que acechan detrás del fenómeno de la enfermedad. Podría decirse que todas las enfermedades pueden incluirse en dos definiciones, desde el punto de vista esotérico.

Enfermedades producidas por la autointoxicación, siendo las más generales.

Enfermedades producidas por la irritabilidad, siendo muy comunes entre los discípulos.

Mucho se habla hoy de la propia intoxicación y se realizan grandes esfuerzos para curarla con regímenes alimentarios y regulación de la vida en lo que respecta a vivir rítmicamente. Todo esto es bueno y de ayuda, pero no constituye una cura básica como sus promotores nos quieren hacer creer. La irritabilidad es una dolencia básica psicológica y tiene sus raíces en la intensificación del cuerpo astral que definitivamente produce efectos anormales en el sistema nervioso. Es una enfermedad causada por el propio interés, autosuficiencia o propia satisfacción. Aquí también diría que reflexionen sobre estos términos porque los tres aspectos de la irritabilidad deben ser descubiertos por cada uno. Por lo tanto me ocuparé de la irritabilidad, o de “la peligrosidad”, según lo denominan los exponentes de primer rayo, tal como el Maestro M.

Casi he terminado nuestra primera sección sobre las Causas Psicológicas de la Enfermedad y he considerado breve, aunque creo sugestivamente esos problemas que surgen de la superactividad y condiciones erróneas del cuerpo astral. Todo lo que puedo hacer en este conciso tratado es generalizar, porque la mayor parte de las declaraciones que he hecho son en cualquier caso tan nuevas y revolucionarias (desde el punto de vista de la medicina ortodoxa) que pasará aún mucho tiempo para que este primer conjunto interno de ideas y la formulación más o menos nueva de la verdad, haga impacto sobre los pensadores de la raza. Pero si son aceptadas como posibilidades hipotéticas por los de mente abierta, pasará un extenso período antes de que se hagan las suficientes investigaciones conducentes a conclusiones definitivamente formuladas, que harán que las ideas sean reconocidas y empleadas en forma popular. Al decir esto no critico a la profesión médica. El especialista ambicioso y el charlatán son raros, pero por supuesto existen, así como también el inescrupuloso e indeseable, en cada profesión. ¿Dónde no existen? Los de mente estrecha son muchos; mas, repito, ¿dónde no se los encuentra? Los precursores en estas nuevas corrientes de pensamiento y el hombre que ha captado alguno de los conceptos de la nueva era, poseen a menudo mentalidades estrechas y sólo ven las nuevas modalidades, modos, métodos, y arrojan por la borda todo lo antiguo, perdiendo mucho con ello. La profesión médica tiene uno de los antecedentes más grandes y más hermosos del mundo acerca de su propósito y campo de actividad, y ha desarrollado una de las más grandes cualidades del alma, autosacrificio, compasión y servicio. Pero los métodos y las técnicas de la nueva era son difíciles de captar. Gran parte de los antiguos métodos deben ser abandonados y sacrificados antes de que el nuevo arte de curar sea posible.

Hasta que no sea apropiadamente comprendida la realidad de los cuerpos sutiles, por los pensadores del mundo, y se establezca su existencia mediante la recta y verdadera ciencia de la psicología y el desarrollo de la facultad clarividente, trazar las causas de la enfermedad, retrospectivamente hasta los cuerpos sutiles, no tiene ningún significado. La

mejor reacción que el médico de mente abierta puede (digo *puede*, no *debe*) producir o admitir, es que la actitud psicológica, el estado mental y la condición emocional del paciente ayudan u obstaculizan. La mayoría ya lo acepta y esto en sí es mucho.

Por lo tanto, cuando digo que el cáncer, por ejemplo, tiene sus raíces en una condición astral y que comenzó su carrera en tiempos atlantes, significa muy poco para el hombre común de hoy. No comprende que un gran número de personas poseen conciencia atlante en la actualidad.

Quisiera tratar brevemente la causa más común de las perturbaciones: preocupación e irritabilidad. Hoy predominan más que nunca y por las razones siguientes:

La situación mundial es tal, y los problemas y la incertidumbre son tantos, que casi ninguna persona en el mundo está exenta de ellos. Más o menos todos están implicados en la situación planetaria.

La intercomunicación entre los pueblos ha aumentado mucho y los hombres viven en grupos colectivos -grandes o pequeños- que inevitablemente producen un efecto mutuo como no ha sucedido anteriormente, “Si un miembro sufre, todos los demás sufren con él”, es una enunciación de la verdad, antigua pero nueva en aplicación, y reconocida por primera vez.

La acrecentada sensibilidad del mecanismo humano es de tal naturaleza, que los hombres sintonizan recíprocamente sus condiciones emocionales y actitudes mentales en una forma más nueva y poderosa. A sus propias absorbentes incumbencias y preocupaciones agregan las de sus semejantes, con quienes están relacionados.

Telepáticamente y también con un desarrollado sentido de previsión, hoy los hombres suman a las dificultades de otros o de algún grupo de pensadores o de personas, *las dificultades que pudieran existir*, aunque no están seguros de que existan.

Dichos problemas demostrarán cuán intensamente difícil es para el hombre encarar la vida. Será obvio que los problemas de la preocupación e irritabilidad (llamados por el Maestro Morya “peligrosidad”) son numerosos y deben ser considerados.

¿Por qué las dificultades del cuerpo astral son tan “peligrosas” y tan serias? La preocupación y la irritabilidad son peligrosas porque:

Reducen la vitalidad del hombre a tal grado que llega a ser susceptible a la enfermedad. El azote de la influenza tiene sus raíces en el temor y la preocupación, y cuando el mundo logre liberarse de la “temible” condición actual, veremos desaparecer la enfermedad.

Son tan infecciosas desde el punto de vista astral, que hacen descender la presión atmosférica astral, haciendo que sea difícil a las personas, astralmente, respirar libremente.

El temor, la preocupación y la irritabilidad astrales están tan difundidos hoy que podrían considerarse epidémicos, en sentido planetario.

La irritabilidad (no hablo aquí de la preocupación) tiene efectos inflamatorios -y la inflamación es insoportable- y conduce a muchas dificultades. Es interesante observar que ciertas dolencias de los ojos se deben a esto.

La preocupación y la irritabilidad obstaculizan la verdadera Visión. Tapan la vista. El hombre, víctima de estas condiciones, sólo ve la causa de sus dolencias, estando tan absorbido en la propia conmiseración y consideración o por una condición negativa enfocada, que restringe su visión y obstaculiza a su grupo. Recuerden que existe tanto el egoísmo grupal como el individual,

He dado suficientes razones respecto a los efectos de la preocupación y la irritabilidad para demostrar la amplitud de la dificultad. De nada sirve en la actualidad hablar del remedio. Al que sufre de influenza (cuando la enfermedad se halla en su mayor virulencia) no se le dice “no tiene nada, no se preocupe”, “levántese y atienda sus cosas”. Tampoco de nada sirve decirle “no tema”, “deje de preocuparse, pues todo saldrá bien”. Lógicamente no lo creerá, y eso está bien, pues en realidad es así. Las cosas no están bien, y la humanidad y la vida planetaria tampoco lo están. Esto lo sabe la Jerarquía, la cual trabaja para aliviar las condiciones. Cuando el azote de la “influenza planetaria” termine (y el paciente no muera), entonces se realizará la investigación y el esfuerzo que evitará su repetición. En la actualidad todo lo que debe hacerse es mantener al paciente tranquilo y la fiebre baja. Tal es el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres inteligentes de buena voluntad, los cuales son legión.

## 2. CAUSAS QUE SE INICIAN EN EL CUERPO ETÉRICO

Sería prudente recordar que no voy a tratar aquí esas causas que, produciendo efectos en el cuerpo físico, se inician en la mente o en el cuerpo astral. Necesariamente pasan a través del cuerpo etérico. El cuerpo etérico es un transmisor de todas las energías al cuerpo físico, y todo tipo de fuerza pasa a través de él y va a distintas partes de la forma física, produciendo resultados buenos y malos, negativos o positivos, según el caso. Este es un hecho aceptado. Considero aquí las enfermedades, los problemas y las dificultades físicas que surgen del cuerpo etérico mismo y se manifiestan en relación con el cuerpo físico. Esto es muy común y usual. Es esencial que se mantengan estas dos líneas de fuerza-actividad claramente diferenciadas en la mente. Ambas pasan a través del cuerpo etérico o provienen de éste, yendo al cuerpo físico, pero sólo una de ellas se origina en las dificultades que tienen origen etérico o que concierne a ellas.

El cuerpo etérico está compuesto totalmente de líneas de fuerza y de puntos donde esas líneas se cruzan, formando al cruzarse centros de energía. Donde tales líneas de fuerza se entrecruzan, tenemos un mayor centro de energía, y donde grandes corrientes de energía se encuentran y cruzan como lo hacen en la cabeza y a lo largo de la columna vertebral, tenemos siete centros principales. Hay siete como éstos, además de veintiún centros menores y cuarenta y nueve centros más pequeños, conocidos por los esoteristas. Sin embargo, nos limitaremos esta vez a todo el cuerpo etérico y a los siete centros principales. Quizás les interese saber dónde se hallan los veintiún centros menores, y pueden ser localizados en los siguientes lugares:

Dos de ellos delante de los oídos, donde se unen los huesos de la mandíbula.

Otros dos están exactamente encima de los dos senos.

Uno donde se unen los huesos pectorales, cerca de la glándula tiroides. Éste, conjuntamente con los centros de los senos, forma un triángulo de fuerza.

Uno en cada palma de las manos.

Uno en cada planta de los pies.

Uno detrás de cada ojo.

Dos también conectados a las gónadas.

Uno cerca del hígado.

Uno vinculado al estómago, por lo tanto relacionado con el plexo solar, pero no es similar a éste.

Dos vinculados al bazo. Éstos forman en realidad un centro, formado por los dos superpuestos.

Uno detrás de cada rodilla.

Un poderoso centro está estrechamente relacionado con el nervio vago. Este es muy potente y está considerado por algunas escuelas de ocultismo como un centro mayor; no se halla en la columna vertebral, sino cerca de la glándula timo.

Otro cerca del plexo solar, y relaciona a éste con el centro en la base de la columna vertebral, formando así un triángulo con el centro sacro, el centro plexo solar y el de la base de la columna vertebral

Los dos triángulos referidos en esta clasificación son de real importancia. Uno está arriba y el otro abajo del diafragma.

Lógicamente se evidencia que cuando hay libre afluencia de fuerza a través del cuerpo etérico al físico denso, habrá menor posibilidad de enfermedad o dolencia. Sin embargo puede acrecentarse la tendencia a las dificultades debido a la sobrestimulación y a la consiguiente hiperactividad del sistema nervioso, con todos sus problemas. Estas fuerzas que tratan de entrar en el vehículo denso son emanaciones provenientes de tres direcciones (si puedo usar tal término):

De los vehículos de la personalidad: los cuerpos astral y mental.

Del alma, si se ha establecido contacto, reconocido o no.

Del mundo circundante, para el cual los vehículos del alma y de la personalidad han servido de “puertas de entrada”. Incidentalmente, en conexión con esta última frase, deseo llamar la atención sobre una posible relación entre esas “puertas de entrada” y la frase “portal de iniciación”

En el caso donde estos centros, a través de los cuales afluye la energía proveniente de esas fuentes de reserva, están pasivos, aletargados o sólo funcionando parcial o muy lentamente (en lo que concierne a su ritmo vibratorio) entonces se producirá una condición de bloqueo. Esto congestiona el vehículo etérico con las consiguiente y subsiguiente dificultades en el funcionamiento del cuerpo físico. Una de las más comunes es la congestión de los pulmones que -aunque tal vez exotéricamente puede achacarse a ciertas y definidas causas físicas- en realidad se debe a esas causas, además de una condición interna de congestión etérica. La conjunción, de la aparente causa externa y la verdadera causa interna, es responsable de la irrupción de la dificultad. Cuando ambas condiciones entran en

conjunción y existe un impedimento físico y una indeseable condición etérica, entonces tendremos enfermedad, males o debilidad de cualquier clase. Cada congestión externa siempre puede atribuirse a estas dos causas, una interna y otra externa. En estos casos, la causa externa no es un efecto de la causa individual interna, lo cual es muy interesante. No obstante se observará que las enfermedades no son puramente subjetivas o de origen psicológico en lo que concierne al individuo, sino que a veces son ambas, exotéricas y esotéricas. De allí la complejidad del problema.

Lo antedicho presenta la cuestión de la actividad que desarrollan los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico. Éstos pueden ser considerados como dormidos o aletargados, despertándose pero no obstante perezosamente vivos, o funcionando normalmente, lo cual significa que algunas de las energías que producen la forma del centro se mueven rítmicamente, siendo los centros por lo tanto receptivos a la afluencia, mientras otros están inactivos e insensibles. Otros centros estarán enteramente activos y por lo tanto atraerán predominantemente cualquier fuerza afluyente, y aún otros lo estarán parcialmente. En la mayoría de la gente, los centros ubicados abajo del diafragma están más activos que los que se hallan arriba del diafragma (me refiero aquí a los siete centros mayores y no a los veintiún menores). En los aspirantes están activos los centros debajo del diafragma y los centros cardíaco y laríngeo van lentamente entrando en actividad, mientras en el caso de los discípulos, el centro ajna, más esos centros del cuerpo que se hallan debajo del mismo, van rápidamente despertando. En el iniciado el centro coronario está entrando en actividad vibrante, llevando a todos los centros a un ritmo real y coordinado. Cada paciente o ser humano, según el rayo o que pertenece, responde en forma diferente; el factor tiempo también difiere; el canon de desarrollo varía y la respuesta a las afluyentes fuerzas es ligeramente diferente.

Todo esto lo consideraremos con debido cuidado cuando tratemos el Capítulo IX, que concierne a los siete modos de curación. Simplemente lo menciono para sentar las bases de lo que se ha de considerar más tarde, y demostrará que todo el tema de la relación existente entre el cuerpo etérico y el físico está vinculado al problema de la curación. Se evidencia así cuán importante es -antes de que pueda tener lugar la verdadera curación- que el curador conozca la etapa de evolución alcanzada por el paciente, debiendo también conocer el tipo de su rayo, tanto el de la personalidad como el egoico. Si a esto se le agrega algún conocimiento de sus inclinaciones e indicaciones astrológicas, se podrá llegar a un diagnóstico más exacto.

La clave de toda liberación (ya sea por la cura física de la enfermedad o por la muerte) reside en la comprensión de la condición de los centros en el cuerpo etérico. Éstos determinan el grado de actividad corporal vibratoria y la respuesta general del cuerpo físico. Condicionan también exactamente la actividad de la naturaleza instintiva y su relación con el plano externo de la vida y la “plenitud” y salud general del sistema nervioso simpático.

#### *A. Congestión*

Muchas de las verdaderas dificultades puede atribuirse a la congestión o a la carencia del libre juego de las fuerzas. En esta relación podría puntualizarse que el cuerpo etérico es un mecanismo de entrada y salida. Hay en consecuencia una relación curiosa e íntima entre éste y ciertos órganos como los pulmones, el estómago y los riñones. Esta

simbología, cuando se la comprenda correctamente demostrará que existe profundamente una relación esotérica entre:

La mente y los pulmones El proceso de la respiración con sus etapas de inhalación, intervalo y exhalación actúan en conexión con los dos aspectos de la fuerza, mental y física.

La naturaleza de deseo y el estómago. Aquí también tenemos el proceso de entrada, asimilación y eliminación.

El cuerpo etérico y los riñones, con los procesos claramente definidos en los casos de absorción, quimicalización y transmisión. No existe un símbolo tan comparativamente exacto del proceso creador como la estructura humana.

La congestión del cuerpo etérico, que produce mucho malestar en el cuerpo físico, puede hallarse, por lo tanto, en el punto de entrada del cuerpo astral o del plano astral (nótese la fraseología y la diferencia) o en el punto de salida, en relación con el centro hacia el cual un tipo particular de fuerza etérica puede afluir con más facilidad y pasar también más fácilmente. Donde no hay libre juego entre el cuerpo etérico y el cuerpo astral habrá dificultades. Cuando no existe libre juego entre el cuerpo etérico y el cuerpo físico, involucrando también los ganglios, nervios y el sistema endocrino, habrá también dificultades La estrecha relación que existe entre los siete centros y las siete glándulas mayores del sistema físico, nunca debe ser olvidada. Ambos sistemas forman una dictadura estrechamente entrelazada y las glándulas y sus funciones están determinadas por la condición de los centros etéricos. Éstos a su vez están condicionados por el grado de evolución, por la experiencia que ha adquirido el alma encarnada, por la polarización específica del alma en encarnación y por los rayos (de la personalidad y egoico) del hombre. Recuérdese que los cinco aspectos del hombre (cuando funciona en los tres mundos) están determinados por ciertas fuerzas de rayo; tenemos el rayo del alma, el de la personalidad y los de los cuerpos mental, astral y físico, los cuales en la nueva era venidera serán definitivamente considerados y descubiertos, y este conocimiento revelará al curador la probable condición de los centros, el orden de su despertar y su nota, o notas, básica individual. La nueva ciencia médica está erigida predominantemente sobre la ciencia de los centros, y todos los diagnósticos y posibles curas se basarán en este conocimiento. El endocrinólogo recién comienza a vislumbrar posibilidades, y gran parte de lo que ahora está investigando contiene la simiente de la verdad futura. El “equilibrio del sistema glandular”, la relación de las glándulas con la corriente sanguínea y también el carácter y las distintas predisposiciones, son considerados de real valor y vale la pena su investigación. Aún queda mucho por descubrir antes de que se pueda trabajar sin peligro con las glándulas, convirtiéndolas en tema de principal atención (como sucederá algún día en todos los tipos de enfermedades). En este breve tratado haré muchas insinuaciones, las cuales servirán para guiar correctamente al investigador de mente abierta. Antes de entrar a considerar la relación del cuerpo etérico, como una unidad con el cuerpo físico, señalaré que, en la lista de enfermedades que surgen del cuerpo etérico, colocó en primer lugar las complicaciones producidas por la congestión, porque hoy es, y lo será durante varios siglos, la principal causa de las dificultades para la mayoría de la humanidad o de esas personas que esotéricamente se las denomina “sacra-solar”. Esto se debe en parte a los hábitos largamente establecidos de supresión y de inhibición, desarrollados por toda la raza. La congestión en los puntos de entrada y de salida, en el cuerpo etérico, es lo que impide la libre afluencia de la fuerza de la vida, dando por resultado que se sucumbirá rápidamente a

las enfermedades. También aquí se podrá observar el empleo más generalizado de los ejercicios de respiración cuidadosamente asignados, con sus efectos sutiles de reorganización y reajuste de los cuerpos sutiles (particularmente los cuerpos etérico y astral). El difundido interés en los ejercicios de respiración evidencia hoy un reconocimiento subjetivo de este hecho, aunque todavía no se sabe bastante acerca de los métodos y efectos.

Quisiera llamar la atención sobre otra cosa, y es que los puntos de congestión pueden existir en el centro del cuerpo astral o en el cuerpo etérico, y esta situación deberá investigarla el curador.

### B. *Falta de Coordinación e Integración.*

Llegamos ahora a una breve consideración del segundo punto, que en nuestra enumeración hemos denominado *falta de coordinación o integración*, donde la dificultad reside en el cuerpo etérico. Esto prevalece excesivamente hoy y es responsable de la mayoría de las dificultades. El cuerpo etérico es la forma “sustancial” interna sobre la cual el cuerpo físico es erigido o construido. Es el andamiaje interno que subyace en todas las partes del entero hombre externo; la estructura que sostiene el todo y el patrón de la forma externa; la red de nadis (infinitamente intrincada) constituye la contraparte o el duplicado de todo el sistema nervioso que forma parte muy importante del mecanismo humano. Lo mismo sucede con la corriente sanguínea, instrumento de la fuerza de la Vida. En consecuencia, si hay debilidad en la relación entre la estructura interna y la forma externa, se pondrá inmediatamente de manifiesto la verdadera dificultad, lo cual adquirirá tres formas:

La forma física en su aspecto denso está muy débilmente conectada con la forma o contraparte etérica. Esto lleva a una desvitalizada y debilitada condición que predispone al hombre a la enfermedad o a la mala salud.

La conexión débil en ciertos lugares o aspectos del equipo. A través de ciertos puntos focales o centros, la fuerza de vida no puede fluir adecuadamente, y así tenemos una definida debilidad en alguna parte del cuerpo físico. Por ejemplo, la impotencia sería una de estas dificultades y la tendencia a la laringitis otra, para mencionar desórdenes muy diferentes.

La conexión puede estar también tan básicamente floja y débil, que el alma tiene muy poco ascendente sobre su vehículo de manifestación externa, estableciéndose fácilmente la obsesión o posesión. Éste es un ejemplo extremo de las dificultades incidentales a esta condición. También cierto tipo de desmayos o pérdida de la conciencia y el “petit-mal”.

Existen también, como será evidente, las condiciones exactamente opuestas, donde el cuerpo etérico está tan estrechamente tejido o integrado con la personalidad -ya sea de naturaleza muy evolucionada o simplemente el caso de un cuerpo etérico común- que cada parte del cuerpo físico se halla en una constante condición de estimulación, de esfuerzo energético, con la resultante actividad del sistema nervioso, que -si no está correctamente regulado- puede llevar a una gran angustia. Me referiré a esto en el tercer encabezamiento “La Sobrestimulación”, de los Centros”. Una conexión demasiado floja o una muy fuerte,

llevan a perturbaciones, aunque el primer tipo de dificultad es comúnmente más grave que las otras. He dado bastante para demostrar cuán interesante e importante puede ser el estudio del cuerpo etérico. Todo el tema de la curación está “ligado” (empleando una frase moderna que me resulta rara) al desarrollo, desenvolvimiento y control de los siete centros mayores.

### *C. La sobrestimulación de los Centros.*

Mucho podría agregar a lo dicho sobre las causas de las enfermedades originadas en el cuerpo etérico, pero en la Segunda Parte de este libro (donde se refiere a ciertos requisitos básicos) elaboraré el tema más profundamente. Congestión, falta de integración y sobrestimulación de los centros son causas obviamente fundamentales, concernientes al cuerpo físico denso, siendo éstas frecuentemente efectos de causas más sutiles ocultas en la vida de los cuerpos astral y mental y, en el caso de la sobrestimulación, el resultado a veces del contacto con el alma. El cuerpo etérico, por designio, reacciona normalmente a todas las condiciones existentes en los vehículos sutiles. Es esencialmente un transmisor y no un originador, y sólo las limitaciones del observador conducen a adjudicar al cuerpo etérico las causas de males corporales. Es el lugar de distribución de todas las fuerzas que llegan al cuerpo físico, siempre y cuando el punto de evolución haya llevado a los distintos centros de fuerza a una condición en que sean receptivos a cualquier tipo particular de fuerza. Esotéricamente hablando, los centros pueden hallarse en una de las cinco condiciones o estados de ser, descritos en los siguientes términos:

Cerrado, inmóvil, hermético, aunque con signos de vida, silencioso y profundamente inerte.

Abierto, sin trabas, e imperceptiblemente matizado de color, la vida palpitando.

Activo, vivo, alerta en dos direcciones; dos pequeñas puertas están abiertas ampliamente.

Radiante y emitiendo una nota vibrante a todos los centros relacionados.

Todos fusionados y actuando rítmicamente entre sí. La fuerza vital fluye de todos los planos. El mundo permanece abierto ampliamente.

Relacionado a estos cinco estados donde se expande el campo etérico y llega a ser la *vivencia* vital de toda expresión en el plano físico, tenemos las cinco razas humanas, comenzando con la raza lemuria, los cinco planos de la expresión humana y superhumana, las cinco etapas de conciencia y varios otros grupos de cinco, expuestos en la filosofía esotérica. Incidentalmente podría ser de valor e interés señalar que la estrella de cinco puntas no sólo es signo y símbolo de la iniciación y, finalmente, del hombre perfecto, sino que también es el símbolo básico del cuerpo etérico y de los cinco centros que controlan al hombre perfecto, los dos centros de la cabeza, el centro del corazón, el centro de la garganta y el centro de la base de la columna vertebral. Cuando estos centros están plenamente despiertos y funcionando mutuamente en correcto ritmo, los varios quintuples a los cuales me he referido forman parte integrante de la conciencia del hombre perfecto.

Aunque esta particular información no tiene una relación definida con la ciencia de la curación, sin embargo todo el tema está relacionado con la energía, la cual en una u otra

forma está relacionada con las causas y los efectos de la enfermedad, porque la enfermedad es el aspecto indeseable de la energía, sobre la unidad de energía que denominamos átomo.

Debe recordarse que el cuerpo etérico del ser humano es parte integrante del cuerpo etérico del Logos planetario, estando por lo tanto relacionado como todas las formas que se hallan dentro de ese cuerpo, en uno o en todos los reinos de la naturaleza. Es parte de la sustancia del universo coordinada por la sustancia planetaria, proporcionando así la base científica de la unidad.

Si me preguntaran qué hay en realidad detrás de todas las enfermedades, frustraciones, errores y falta de expresión divina en los tres mundos, respondería que la *separatividad* produce las mayores dificultades que originan en el cuerpo etérico, más la incapacidad de la forma externa tangible para responder adecuadamente a los impulsos internos y sutiles. Aquí reside la causa (secundaria, como ya he puntualizado) de la mayor parte de los trastornos. El cuerpo etérico del planeta todavía no transmite ni permite circular libremente las fuerzas que están tratando de entrar en la conciencia y en la expresión del hombre, en el plano físico. Estas fuerzas emanan desde adentro de él mismo, cuando actúa en los niveles sutiles de la conciencia y del alma; también provienen de grupos asociados y relacionados, de la vida planetaria y, eventualmente, en último análisis, de todo el universo. Cada uno de los centros puede, cuando está plenamente despierto y se utiliza consciente y científicamente, servir de puerta abierta que permite percibir aquello que está más allá de la vida humana individual. El cuerpo etérico es fundamentalmente el mecanismo de respuesta más importante que el hombre posee, produciendo no sólo el correcto funcionamiento de los cinco sentidos y proporcionando por consiguiente cinco puntos principales de contacto con el mundo tangible, sino que permite también registrar sensiblemente los mundos sutiles y, cuando está energetizado y controlado por el alma, los reinos espirituales se abren ampliamente.

El cuerpo etérico es un potente receptor de las impresiones impartidas a la conciencia humana por intermedio de los centros ya despiertos. No existe, por ejemplo, verdadera clarividencia hasta que el plexo solar y el centro ajna hayan despertado. Estas impresiones e informaciones transmitidas se convierten en el incentivo por el cual se inicia la actividad consciente. Hay muchas maneras de describir estas fuerzas y sus efectos actuantes: impulsos, incentivos, influencias, potencias, deseos, aspiraciones y muchos otros términos que sólo son sinónimos de fuerza o energía, impartiendo así la misma idea general. Todas estas palabras se refieren a formas de actividad del cuerpo etérico, pero sólo cuando las registra el cuerpo físico y actúan bajo su impresión. Todo el tema de la fuerza motivadora es de gran interés.

Sin embargo, la vastedad del asunto es tan real que sólo poco a poco la humanidad podrá captar la situación y llegar a comprender que el hombre es esencialmente (a través de su cuerpo etérico) parte integrante de un Todo grande y vibrante; únicamente con el tiempo aprenderá que por el proceso de la evolución puede registrar las diferentes zonas de expresión divina. Sólo cuando el cuerpo etérico es impelido a la actividad por la influencia de las “fuerzas plasmadas” del alma, de la mente y temporariamente del cuerpo astral, y a través de ellas, puede el hombre llegar a ser consciente de todos los mundos, de cada fenómeno y estado de conciencia, y así lograr esa omnisciencia que es el derecho de primogenitura de todos los hijos de Dios.

Pero durante el período en que este estado del ser está en proceso de realización, la falta de desarrollo, de registro, el trabajo de despertamiento y organización de los distintos centros durante la vida y luego su relación mutua y correcta, produce muchas dificultades. Esta condición es la fuente fructífera de esas dificultades que, cuando se introducen en el cuerpo físico, producen los diversos tipos de enfermedad, muchas tensiones y congestiones, la sobrestimulación de los centros en una parte del vehículo etérico y el subdesarrollo en otra, más el desigual desenvolvimiento y desequilibrio de los centros.

Las investigaciones médicas modernas mencionan mucho el “desequilibrio” de las glándulas endocrinas, y muchas dificultades físicas son adjudicadas a este frecuente desequilibrio. Pero detrás de estas condiciones del sistema glandular subyace el básico desequilibrio de los centros. Sólo cuando hay una correcta comprensión de las fuerzas y su recepción y consecuente empleo, se logrará el correcto equilibrio, y el sistema endocrino humano controlará al hombre físico en la forma designada. Es imperativo que se estudien ya los problemas siguientes:

La adecuada recepción de la fuerza a través del centro apropiado. Un ejemplo de ello puede hallarse en el correcto control del centro plexo solar, por el cual la sensibilidad astral puede ser registrada y debidamente manejada.

La correcta relación entre un centro determinado y su glándula correspondiente, lo cual permite la libre actuación de las fuerzas que afluyen a través del centro, a la analogía glandular afín, condicionando así su peculiar hormona y oportunamente la corriente sanguínea. Si se capta esta secuencia de contactos, se comprenderá con más claridad el significado oculto de las palabras de *El Antiguo Testamento*: “la sangre es la vida”. La vitalidad, proveniente del cuerpo etérico, penetra en la corriente sanguínea por intermedio del centro que responde a uno de los siete tipos peculiares de fuerza y su glándula afín. Por lo tanto se evidencia que hay una estrecha relación entre:

El cuerpo etérico, como transmisor de un vasto conglomerado de energías y fuerzas.

El sistema endocrino, cuyas diversas glándulas son en realidad la exteriorización o materialización de los centros mayores y menores.

El corazón, que es el centro de la vida, así como el cerebro es el de la conciencia. Desde el corazón la sangre circula y es controlada. Estos tres grandes sistemas están relacionados.

Todo el sistema glandular con el sistema nervioso, por medio de la red de nervios y “nadis” que subyacen en esta red. Estos nadis son hilos de fuerza vital que fundamentan cada parte del cuerpo y particularmente todos los aspectos del sistema nervioso.

A estos problemas y relaciones podría agregarse otro, el cual constituye la interrelación que debe establecerse entre todos los centros, y permite el libre juego de la fuerza, en correcto ritmo, por todo el cuerpo físico.

Por lo tanto tenemos una gran directiva entrelazada que controla o no al cuerpo físico. La falta de control se debe al fracaso en establecer ciertas relaciones en el cuerpo, o a la falta de desarrollo. Estos grupos entrelazados son:

El cuerpo etérico, que actúa principalmente a través de sus siete centros principales y también por medio de muchos otros centros.

El sistema endocrino, que trabaja primordialmente a través de los siete grupos glandulares mayores y de muchas otras glándulas menos importantes.

El sistema nervioso (el simpático y el cerebro-espinal), con su peculiar énfasis puesto en el nervio vago y su efecto sobre el corazón y en consecuencia sobre la corriente sanguínea.

Todos estos puntos deben ser considerados y correlacionados en cualquier sistema de curación esotérica, y la parte técnica que debe abarcar es, en último análisis, menos intrincada que el vasto sistema erigido por la medicina y la cirugía ortodoxas. Debido a la falta de coordinación de estos tres sistemas el arte de la curación no ha podido realizar todo lo que desea. Mucho ha hecho, pero debe dar otro paso hacia el plano etérico antes que pueda descubrirse la verdadera clave de la enfermedad y su curación.

Por ejemplo, la carencia de vitalidad y la condición subnormal común, con las cuales estamos tan familiarizados, indican la inercia del cuerpo etérico y su falta de vitalidad. Los resultados de la inercia del cuerpo vital pueden ser físicos y psicológicos, porque las glándulas del cuerpo físico no funcionan normalmente, y como es bien sabido, condicionan la expresión física del hombre y también sus estados emocional y mental, hasta donde puedan o no expresarse por intermedio del vehículo físico. Las glándulas no condicionan al hombre interno o sus estados de conciencia, pero pueden evitar, y lo hacen, esos estados internos que se manifiestan externamente. En el caso contrario, un cuerpo etérico muy poderoso y la sobrestimulación de los centros involucrados, ejercería una excesiva tensión sobre el sistema nervioso y produciría en consecuencia trastornos nerviosos definidos, hemicránea o jaqueca, desequilibrio mental y emocional y en algunos casos llevaría a la demencia.

He elaborado este asunto en cierta medida porque la relación del cuerpo etérico con el cuerpo físico y su receptividad a las energías internas, condicionan decididamente al hombre. Sería necesario recordar esto al estudiar las causas de las enfermedades originadas en el cuerpo mental o debidas a la actividad del alma en la vida del discípulo, o al investigar el proceso por el cual el hombre se prepara para la iniciación. El cuerpo etérico siempre e invariablemente debe actuar como agente transmisor de las energías internas al plano externo, y el cuerpo físico tiene que aprender a responder y a reconocer aquello que es transmitido. La efectividad de la transmisión y la resultante actividad física dependen siempre de los centros, que a su vez condicionan las glándulas; éstas, más adelante, determinan la naturaleza y la conciencia que expresa el hombre. Si los centros están despiertos y receptivos tendremos un mecanismo físico que responderá a las fuerzas afluyentes. Si los centros están aletargados pueden transmitir muy poca fuerza; así tendremos un mecanismo físico lento e insensible. Si los centros ubicados abajo del diafragma están despiertos y los de arriba no lo están, tendremos un hombre cuya conciencia estará enfocada en las naturalezas animal y emocional, y muchas de sus enfermedades físicas tendrán su asiento abajo del diafragma. Podrán ver, por lo tanto, cuán intrincado y complejo

es todo este asunto, tan complejo, que sólo será plenamente comprendido cuando los seres humanos recuperen el perdido poder de “ver la luz” del cuerpo etérico y de sus siete centros mayores, y, a través de un desarrollado sentido del tacto en las manos y dedos, verifiquen el grado de vibración de los diversos centros. Cuando estos dos medios de conocimiento estén disponibles, el tema del cuerpo etérico adquirirá nueva importancia y será correctamente comprendido.

### 3. CAUSAS QUE SE INICIAN EN EL CUERPO MENTAL

Inicié esta sección de estudio con las causas que se inician en los cuerpos astral y etérico, porque son fuentes principales de perturbación, debido a que la mayor parte de la humanidad está astralmente enfocada, así como la mayoría de las formas del reino animal están enfocadas etéricamente. Las fuerzas que afluyen al reino animal llegan predominantemente de los niveles etéricos y de los físico-densos de la vida. Sin embargo, los animales más evolucionados, debido al desarrollo producido por su contacto con los seres humanos, están llegando a ser susceptibles a las fuerzas provenientes del plano astral, y actúan y reaccionan en forma que no son puramente instintivas.

Hoy, por el desarrollo mental de la raza aria, pueden surgir ciertas dificultades en el cuerpo físico. Su origen no es básicamente mental, se debe primordialmente al hecho de que el cuerpo mental es el transmisor (cuando está activo y correctamente alineado) de la energía del alma, y esta energía, que afluye al cuerpo físico, puede producir sobrestimulación y dificultades vinculadas con el sistema nervioso. La energía transmitida es la causante del malestar y no el factor que se origina en la mente misma. Elaboraré esto más adelante.

#### A. *Actitudes Mentales Erróneas.*

Quisiera ocuparme ante todo, de la premisa básica de que la enfermedad y los impedimentos físicos no son el resultado de pensar erróneamente, probablemente son el resultado de no pensar, o el fracaso en acatar esas leyes fundamentales que rigen la mente de Dios. Un interesante ejemplo de ello es que el hombre no sigue la básica Ley del Ritmo, que rige todos los procesos de la naturaleza, formando él parte de la naturaleza. Gran parte de las dolencias inherentes al uso y abuso del impulso sexual, podemos adjudicarlas al fracaso de actuar con la Ley de Periodicidad. El hombre no está regido por la manifestación cíclica del impulso sexual, y tampoco su vida es gobernada por un ritmo definido, excepto los ciclos por los que atraviesa la mujer, a los cuales se les presta muy poca atención, Sin embargo, el hombre no está regido por tales ciclos y ha roto también el ritmo al cual debe estar subordinado el cuerpo femenino y que -bien entendido- determinaría el uso de las relaciones sexuales, incluyendo lógicamente también el impulso masculino. Este fracaso, en vivir de acuerdo a la Ley de Periodicidad y en subordinar los apetitos al control cíclico, es una de las principales causas de las enfermedades; a medida que esas leyes adquieren forma en el plano mental, podría decirse legítimamente que su infracción tiene una base mental. Esto podría ser así, si la raza trabajara mentalmente, pero no lo hace. En el mundo moderno de hoy se está cometiendo una definida infracción a estas leyes mentales, particularmente la Ley de los Ciclos que determina las mareas, controla los acontecimientos mundiales y debería condicionar también al individuo y establecer hábitos rítmicos de vida uno de los mayores incentivos que predispone a la buena salud.

Al quebrantar la Ley del Ritmo, el hombre ha desorganizado las fuerzas que, correctamente empleadas, tienden a llevar al cuerpo a una condición sana y saludable; también ha sentado las bases para esa debilidad general y tendencias orgánicas inherentes, que predisponen al hombre a la mala salud y permiten entrar en el sistema los gérmenes y bacterias que producen las formas externas de enfermedades malignas. Cuando la humanidad recupere la comprensión del correcto empleo del tiempo (que la Ley del Ritmo determina en el plano físico) y pueda determinar los ciclos apropiados para las diversas manifestaciones de la fuerza de la vida en el plano físico, entonces aquello que fue primordialmente un hábito instintivo se convertirá en una costumbre inteligente en el futuro. Esto constituirá una ciencia totalmente nueva, y el ritmo de los procesos naturales y los correctos ciclos del funcionamiento físico establecidos como hábitos, traerán una nueva era de salud y de sanas condiciones físicas para toda la raza.

Utilicé la palabra “establecidos” porque a medida que la tensión racial se traslada a la región de los valores superiores, el vehículo físico se beneficiará enormemente y la buena salud -por el correcto vivir rítmico además del correcto pensar y del contacto con el alma- quedará establecida permanentemente.

En consecuencia, pocos males que tienen una base mental ha heredado la carne. Resulta extremadamente difícil establecer cuales son. Hay dos razones para este fracaso estadístico:

Que muy pocos, de la raza, relativamente hablando, están polarizados mentalmente y, por lo tanto, piensan.

Que la gran mayoría de las enfermedades son etéricas o astrales.

Otro factor que produce esta dificultad es que los pensamientos y las reacciones emocionales del hombre se hallan tan estrechamente interrelacionadas que es difícil, en esta etapa de la evolución, separar sentimientos y pensamientos o decir que tal o cual enfermedad surge en el cuerpo astral o mental, o que ciertas enfermedades se deben a erróneos sentimientos y otras a erróneos pensamientos, hablando en términos de toda la familia humana, son relativamente muy pocos los que piensan, en el mundo. EL resto se ocupa del sentimiento, de la percepción sensorial y de muchos y diferentes aspectos del emocionalismo, tales como la irritabilidad, preocupación, ansiedad aguda, aspiración hacia algún deseado fin o meta, depresión, más la dramática vida de los sentidos y de la conciencia del “Yo en el centro”. Pocas personas viven en el mundo del pensamiento y menos todavía en el mundo de la realidad. Cuando lo hacen, el resultado es inevitablemente mejor salud, porque hay mejor integración y por consiguiente un juego más libre de las fuerzas de la vida por todos los vehículos de expresión.

#### *B. Fanatismo Mental. El Dominio de las Formas Mentales.*

Puntualizaré aquí que las enfermedades y dificultades surgidas de lo que he llamado actitudes mentales erróneas, fanatismos e idealismos frustrados y esperanzas desvanecidas, son de tres categorías, y un estudio de ellas demostrará que, en último análisis, de ninguna manera son de origen mental, sino principalmente resultado del emocionalismo.

Las incidentales a la actividad y al trabajo impuestos en el plano físico, que tienen su incentivo en esas condiciones mentales. Conducen por ejemplo a la violenta actividad y al trabajo excesivo, debido a la determinación de que el plan se desarrolle y no sea frustrado. El resultado es frecuentemente el colapso del sistema nervioso, que podría haberse evitado si la condición mental hubiera cambiado y logrado el correcto ritmo en el plano físico, pero el trabajo físico fue la causa de la dificultad, más que la condición mental.

Las que se producen por el estado de rebelión, que cobra a la vida, y la manifestación de violentas reacciones emocionales. Éstas, por ejemplo, pueden estar basadas en la comprensión mental del Plan, más el reconocimiento de que esos planes no se materializan a menudo, debido a lo inadecuado del equipo físico; pero la causa básica de la enfermedad es la rebelión emocional y no la condición mental. Amarguras, disgustos, odios y un sentido de frustración pueden producir, y lo hacen, muchas de las prevaecientes condiciones tóxicas y un estado de intoxicación general y mala salud de que mucha gente habitualmente sufre. Su visión es más grande que sus realizaciones y esto causa sufrimiento emocional. La curación de esto reside en la sencilla palabra aceptación. No es un estado negativo de asentimiento a una sumisa vida inactiva, sino una positiva aceptación (en pensamiento y expresión prácticas) de una condición que parece, en el momento inevitable, lo cual conduce a evitar toda pérdida de tiempo al tratar de realizar lo imposible y a efectuar el correcto esfuerzo para llevar a cabo lo que es posible.

Las dificultades causadas porque el mecanismo físico no está a la altura de las exigencias de la vida mental del individuo, son natural y lógicamente parte de la herencia física, y cuando ello sucede, generalmente nada puede hacerse, aunque, cuando la aspiración es real y persistente, puede llegar a corregirse mucho y sentar las bases para un mejor funcionamiento en otro ciclo de vida.

Es conveniente que me ocupe, lo más brevemente posible, del problema de la curación mental y de la enseñanza de que toda enfermedad es producto del pensar erróneo. Ustedes comienzan a trabajar, y quisiera que piensen con claridad sobre este punto. Los dos problemas que he presentado están estrechamente relacionados. Podría expresarlo en dos preguntas:

¿La enfermedad es resultado del pensamiento?

¿El poder del pensamiento puede producir efectos curativos cuando son empleados por un individuo o grupo?

En vista de que muchas enfermedades están, como he dicho, latentes en la materia misma del planeta, evidentemente el pensamiento humano no es responsable de las enfermedades. Ello antedata a la llegada de la humanidad al planeta. Existen enfermedades en el mundo mineral, en el reino vegetal y también entre los animales, aún en su estado salvaje y en su natural región nativa, incontaminadas por el hombre. Por eso él no puede ser responsable de ellas, tampoco son el resultado del erróneo pensar humano. Decir que se debe al erróneo pensar del Logos planetario o del Logos solar, no constituye una respuesta al interrogante. Esto es apartarse de la cuestión y evadir el tema.

Repetiré dos definiciones que di anteriormente, sobre las causas de la enfermedad. Permítanme recordarlas:

“Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad en las formas de todos los reinos”.

“La enfermedad es el producto de tres influencias y está sujeta a ellas. Primero, el pasado del hombre, en que paga el precio de antiguos errores; segundo, su herencia, donde comparte con todo el género humano las contaminadas corrientes de energía de origen grupal; tercero, su participación con todas las formas naturales de aquello que el Señor de la vida impone a Su cuerpo. Estas tres influencias son denominadas la *Antigua Ley de Participación del Mal*. Algún día ésta cederá su lugar a la nueva *Ley del Antiguo Bien Predominante* que reside detrás de todo lo que Dios ha creado. Esta ley debe ser puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre”.

Si se analizan las cuatro causas de la enfermedad, dadas aquí, observarán que la enfermedad oportunamente será controlada por la liberación del alma en todas las formas, y esto se efectuará mediante el activo empleo, por el hombre, de su voluntad espiritual. Se podría expresar esto de otra manera, diciendo que cuando la energía del alma y el correcto empleo de la voluntad (que en el individuo es el reflejo y agente de la energía volitiva del alma) sean correctamente liberados y dirigidos por la mente, entonces la enfermedad podrá ser manejada y eliminada oportunamente. Por lo tanto, la enfermedad puede ser controlada imponiendo una energía y ritmo superiores sobre las fuerzas inferiores. En consecuencia la enfermedad es el resultado del fracaso del cuerpo físico para atraer esas energías y ritmos superiores, lo cual a su vez, depende del grado de evolución.

La vaga percepción de este fracaso y la comprensión de estos hechos ha inducido a que numerosos grupos crean en la curación de la enfermedad por el poder del pensamiento y culpen la aparición de la enfermedad a los erróneos pensamientos. Pero, en realidad, la humanidad debe aprender algún día que sólo la conciencia superior del alma, actuando a través de la mente, puede finalmente solucionar este difícil problema.

No podemos por consiguiente afirmar como regla general que la enfermedad tiene alguna relación con el pensamiento, ello es simplemente el abuso de las fuerzas de los niveles etérico, astral y físico denso. La mayoría de la gente se ve imposibilitada de hacer algo al respecto, pues, por ejemplo, las fuerzas que constituyen el cuerpo físico y pasan y actúan sobre él, son heredadas de un legendario pasado, constituyendo parte del medio ambiente y de la vida grupal en que están integrados y que comparten con sus semejantes. Esta materia-fuerza está matizada por los resultados de antiguos y equivocados ritmos, fuerzas mal empleadas y cualidades heredadas. La energía del alma, expresada por el correcto pensar, puede curar enfermedades a la que el hombre está predispuesto. No registrar, expresar ni pensar en los estados superiores de conciencia, conduce a ritmos erróneos. En consecuencia, repito, la enfermedad no es el resultado del pensamiento.

### *C. Idealismo Frustrado.*

Existen ciertas enfermedades que aparecen en el mecanismo físico y están definitivamente arraigadas por el hecho de que la actividad (resultado del pensamiento específico) ha sido matizada y condicionada por la vida emocional del individuo, y la vida emocional es la fuente fructífera de la enfermedad y del establecimiento de ritmos erróneos. Por lo tanto, el predominio de la fuerza astral y no de la energía mental, realmente causa trastornos físicos. No me refiero a los trastornos del sistema nervioso ni del cerebro, que son el resultado de la sobrestimulación y del impacto de la energía (a menudo de la mente y del alma) sobre un instrumento inapropiado para manejarla. Esto lo consideraremos más adelante. Me refiero simplemente a la siguiente secuencia de los acontecimientos en la vida psicológica y a las resultantes actividades:

La enfermedad es una forma de actividad:

La actividad mental y la energía producen (por el poder del pensamiento) ciertos registros de planes, idealismos y ambiciones.

Esta energía, fusionada con la energía astral, llega a ser dominada y controlada por las reacciones astrales de tipo indeseable, tales como la preocupación por no haber realizado algo, el fracaso en materializar los planes, etc. En consecuencia se produce la amargura de la vida.

Entonces aparecen en el cuerpo físico las enfermedades, de acuerdo a las tendencias predisponentes del cuerpo y sus inherentes debilidades heredadas.

Observarán que, en realidad, el cuerpo mental y el poder del pensamiento en ningún caso han sido la causa del malestar, sino que se debió a la eliminación del pensamiento original y por haberlo hecho descender al nivel del emocionalismo. Cuando este descenso y eventual control no se efectúa por las fuerzas astrales y el pensamiento permanece claro e incólume en el plano mental, puede haber trastornos de otra índole, debidos al fracaso de “llevar completamente” el pensamiento a la acción efectiva en el plano físico. Este fracaso produce no sólo el desdoblamiento de la personalidad, tan conocida por el sicólogo activo, sino también el cercenamiento de una corriente de energía muy necesaria. Como consecuencia, el cuerpo físico se desvitaliza y sobreviene la mala salud. Cuando el pensamiento puede ser llevado hasta el cerebro físico y se convierte allí en agente directriz de la fuerza de la vida, tendremos generalmente buena salud, y esto se ha comprobado, aunque el individuo haya tenido buenos o malos pensamientos, correctamente motivados o erróneamente orientados. Es simplemente efecto de la integración, porque santos y pecadores, el egoísta y el altruista y cualquier tipo de persona, pueden lograr la integración y una vida dirigida por el pensamiento.

La segunda pregunta se refiere a si un individuo o grupo puede curar por el poder del pensamiento.

Podría decirse, generalizando, que un individuo y un grupo pueden curar y que el pensamiento puede desempeñar una parte poderosa en el proceso de curación, pero no el pensamiento solo y sin otra ayuda. El pensamiento puede ser el *agente directriz de las fuerzas y energías* que desintegran y disipan la enfermedad, pero el proceso debe ser ayudado por el poder de visualizar, la habilidad de trabajar con determinadas fuerzas, según se crea conveniente, la comprensión de los rayos y sus tipos de energía y también por la capacidad de manejar la *sustancia-luz*, tal como se la denomina. A estos poderes además de

un corazón amoroso, debe agregarse la capacidad de estar en armonía con quien se ha de curar. En realidad, una vez que se han llenado estas condiciones, el excesivo empleo de la facultad pensante y el intenso uso del proceso mental puede detener y obstaculizar el trabajo de curación. El pensamiento tiene que condicionar el incentivo inicial, haciendo que la inteligencia del hombre influya sobre el problema de curación y la comprensión de la naturaleza del que debe ser curado; pero una vez que el pensamiento ha ayudado a enfocar atención del curador y del grupo de curación debe convertirse en un constante pero subconsciente agente directriz y nada más.

La curación se realiza, cuando es posible, por el empleo de la energía correctamente dirigida y la visualización detallada; la amor también desempeña un gran papel, como la mente en la primera etapa. Quizás debiera decir que la energía más poderosa es la del corazón amoroso.

He respondido a estas dos preguntas porque quisiera que estos problemas estén claros en sus mentes antes de comenzar cualquier trabajo grupal de curación.

El pensamiento no cura ni causa las enfermedades. El pensamiento debe ser aplicado durante los procesos, pero no es el único agente ni el más importante. En esto muchos grupos y curadores se desorientan. La mente puede dirigir energía y esta a su vez causar la sobrestimulación del cerebro y las células del cuerpo trayendo trastornos nerviosos y a veces enfermedades cerebrales, pero la mente y el pensamiento de por sí, no pueden causar enfermedad ni malestar en el cuerpo físico. A medida que la raza aprenda a pensar clara y definidamente y las leyes del pensamiento comiencen a controlar la conciencia racial, la enfermedad (tal como la conocemos ahora) disminuirá grandemente y muchas más personas lograrán la integración. Cuando hay integración existe libre actuación de fuerza y energía por todo el cuerpo material. Los problemas de la estimulación pueden por lo tanto acrecentarse, constante y conjuntamente, con la creciente sensibilidad del hombre físico y el enfoque de su conciencia -en progresivo desarrollo- en la naturaleza mental. Esto continuará hasta que el hombre aprenda a manejar las energías superiores, y a reconocer la necesidad de una vida rítmica, prestando atención a la Ley de Periodicidad.

En el trabajo de curación, el curador debería dominar y seguir ciertas reglas. Ya he dado tres reglas importantes. Someramente son las siguientes y dividiré la primera en sus partes componentes para mayor claridad:

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede derramar la fuerza vital, con poder curador, sobre su paciente. *Esto es trabajo magnético.*

El curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica. Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. *Esto es trabajo de radiación.* Las manos no son necesarias. El alma despliega su poder.

El curador debe adquirir pureza magnética, a través de la pureza de vida. Debe lograr esa dispersiva radiación que se manifiesta en todo hombre, que ha vinculado los centros de la cabeza. Cuando se ha establecido este campo magnético, entonces surge la radiación.

El curador debe entrenarse para conocer la etapa interna del pensamiento o del deseo de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene el malestar. Debe relacionar la causa y el efecto y conocer el punto exacto a través del cual debe llegar el alivio.

Les daré como grupo, otra regla, constituyendo así cuatro reglas principales.

#### REGLA CUATRO

El curador y el grupo de curación deben mantener sujeta la voluntad, pues no debe emplearse la voluntad, sino el amor.

Esta última regla es de gran importancia. Jamás debería utilizarse la voluntad concentrada de cualquier individuo ni la voluntad dirigida de un grupo unificado. El libre albedrío del individuo nunca debe ser sometido al impacto de la voluntad de un grupo o individuo, poderosamente enfocado, pues este procedimiento es demasiado peligroso para ser permitido. La energía de la voluntad (particularmente de un número de personas, actuando simultáneamente sobre los cuerpos sutiles y físico del que debe ser curado) puede acrecentar grandemente el malestar en vez de curarlo, estimular la enfermedad hasta llegar a proporciones peligrosas y desintegrar las fuerzas curativas de la naturaleza en lugar de colaborar con ellas, y también oportunamente matar a la persona involucrada, por el agravamiento de la enfermedad, de manera que la normal resistencia del paciente llegaría a ser inútil. En consecuencia les pediré que en cualquier trabajo grupal de curación, mantengan la voluntad (y aún el intenso deseo) en suspenso. Sólo a los iniciados de alto grado se les permite curar por el poder de la voluntad, enfocada en la PALABRA DE PODER, y esto únicamente porque pueden probar la capacidad del paciente, la intensidad de la enfermedad y saber también si por voluntad del alma la enfermedad será o no curada.

Hemos abarcado muchas cosas importantes en esta sección, que demandará un cuidadoso estudio. En la próxima, sólo trataré los problemas peculiares del discípulo; les pediría, como preparación, estudiar cuidadosamente la enseñanza dada anteriormente sobre las enfermedades de los místicos (*Tratado sobre Siete Rayos, II*, págs. 396-475). Mucho de lo explicado allí no es necesario repetirlo, pero debería ser incorporado a la enseñanza sobre curación. Sugiero que lean y conozcan algo sobre esos problemas, tanto teóricamente como basados en la comprensión acerca de sí mismos. Se habrán dado cuenta, en cierta medida y por propia experiencia, de algunas de estas dificultades.

#### *El Sagrado Arte de Curar*

En este tratado no intento considerar la patología de la enfermedad, sus sistemas ni sus malignos indicios. Esto lo abarca plenamente cualquier tratado y texto moderno comunes sobre medicina, y no soy clínico entrenado ni autoridad médica, ni tampoco tengo tiempo para ocuparme de tecnicismos. Lo que me interesa es dar al mundo una idea de las causas verdaderas y ocultas de la enfermedad y de sus orígenes, y también, el trabajo de curación, tal como lo lleva a cabo y sanciona la Gran Logia Blanca.

El trabajo, en realidad, es el empleo razonable de la energía aplicada con amor y ciencia. Todo lo que explico es resultado de la experimentación. Tales tipos de curación caen en dos categorías:

En la curación magnética el curador o el grupo de curación hace dos cosas:

Atrae al centro de curación ese tipo de energía que contrarrestará la enfermedad.

Esto lógicamente es un tema muy vasto y de profunda importancia científica. Algunos tipos de fuerza de rayo pueden ser utilizados en determinados tipos de enfermedad, necesitando el empleo de ciertos centros específicos para su distribución. Esto lo consideraremos y esbozaremos al llegar a la sección titulada *Los Siete Métodos de Curación*.

Atrae hacia sí y absorbe esas fuerzas que producen la enfermedad, extrayéndola del paciente.

Este último proceso exige que el curador adopte precauciones para evitar el contagio de la enfermedad y para que las fuerzas no se introduzcan en su cuerpo. También debe suministrársele al paciente nueva energía que reemplace la energía extraída. Este proceso inicia una interacción definida entre el curador y el paciente. En consecuencia, existe un verdadero peligro en este trabajo de curación esotérica y por esta razón el sanador en entrenamiento debe tener presente que trabajará como grupo y no como individuo. La libre circulación de la fuerza produce la buena salud en el individuo o el grupo. La libre circulación de la fuerza entre el curador o el grupo de curación y la persona que debe ser curada, puede curar la enfermedad, siempre que el destino del hombre permita ser curado en determinado momento y él colabore en lo posible, aunque en realidad esto no es esencial. En muchos casos pueden obtenerse resultados más rápidos. En otros, la ansiedad del paciente puede contrarrestar los efectos deseados.

En la *curación por radiación* el proceso es más simple y seguro, porque el curador sencillamente acopia poder en sí mismo y luego lo irradia al paciente como una constante corriente de energía radiante que afluye externamente, la cual deberá ser dirigida al centro más cercano a la parte enferma.

Este trabajo no implica ningún riesgo para el curador, pero si se introduce el elemento voluntad en su pensamiento, o la corriente de energía proyectada es demasiado fuerte, entonces pueda haber peligro para el paciente. El impacto de la fuerza que se está irradiando sobre él, quizás no sólo produzca tensión nerviosa, sino un acrecentamiento del poder de la enfermedad y su intensificación por la estimulación de los átomos y las células involucradas en la actividad de la fuerza responsable de la perturbación. Por esta razón el aprendiz debe evitar concentrarse sobre la enfermedad o la zona implicada, en el cuerpo físico, y mantener cuidadosamente pasivo todo pensamiento, una vez que se ha realizado el trabajo preliminar, porque la energía sigue al pensamiento y se dirige allí donde el pensamiento está enfocado.

Los curadores tienen que determinar la efectividad de lo que están tratando de realizar, la potencia del trabajo grupal unido y la fuerza que pueden manejar.

También tienen que desarrollar la capacidad de mantener su voluntad en segundo plano y enviar la radiación curadora sobre una corriente de energía de amor, y además recordar que el amor es energía y una sustancia tan real como la materia densa. Esa sustancia puede ser utilizada para expulsar el tejido enfermo y proporcionar un sustituto sano en lugar de la materia enferma eliminada.

Por lo tanto, en el primer ciclo de trabajo ensayarán el método de radiación, que es el más simple y más fácil de dominar. Más tarde podrán experimentar el método de la curación magnética.

Por lo antedicho comprenderán el propósito de las reglas acerca de los métodos de curación que impartí anteriormente en esta serie de instrucciones y por qué, en este trabajo de radiación, el proceso de vinculación involucra al alma, al cerebro y a toda el aura o el campo magnético del individuo o de la actividad grupal. No se menciona ni implica la mente, y el cerebro actúa sólo como punto de enfoque del amor y la fuerza curadora que debe ser proyectada en la corriente de energía que surge del centro ajna.

El curador deberá mantener todas las fuerzas enfocadas en la cabeza y también su atención concentrada allí. El corazón estará implicado automáticamente, pues al principio empleará totalmente la energía del amor.

Clasificaré ahora las reglas por las cuales se regirán los grupos curadores. Quisiera intercalar aquí que no siempre es necesario ni posible reunirse y trabajar juntos en formación grupal. Este trabajo puede ser llevado adelante eficiente y potentemente si los miembros trabajan como *grupo subjetivo*; cada uno debería seguir las instrucciones diariamente, como si estuviera trabajando en su grupo en forma tangible. Esta real vinculación se logra imaginándose que está en presencia de sus hermanos. Si se reunieran como grupo en el plano físico, sería muy difícil evitar la disipación de fuerzas, por las discusiones, los saludos efusivos y la interacción física entre las personalidades. Inevitablemente se produciría demasiada conversación y el trabajo no sería adecuadamente eficaz. Desde el punto de vista físico trabajan solos, desde el verdadero punto de vista interno trabajan en la más estrecha colaboración.

Las primeras reglas que quisiera que dominara el estudiante son:

#### *Reglas Preliminares para la Curación por Radiación*

Por un acto de voluntad, después de haber hecho un rápido y consciente alineamiento, debe vincularse como alma con las almas de sus hermanos de grupo, luego con sus mentes y luego con sus naturalezas emocionales. Debe emplear la imaginación, comprender que la energía sigue al pensamiento y que si lo realiza correctamente es inevitable el proceso vinculador. Entonces ya puede actuar como grupo. Luego tiene que olvidar la relación grupal y concentrarse en el trabajo a realizar.

Internamente deberá vincular alma y cerebro, reunir las fuerzas del amor que están en su aura, enfocándose en la cabeza, conjuntamente con todo lo que tiene para ofrecer, imaginándose como un centro radiante de energía o un punto de vívida luz. Esta luz debe ser proyectada sobre el paciente a través del centro ajna, situado entre los ojos.

Luego debe pronunciar el siguiente mántram grupal:

“Con pureza de móvil, inspirado por un corazón amoroso, nos ofrecemos para este trabajo de curación. Este ofrecimiento lo hacemos, como grupo, a aquel que tratamos de curar”.

Al hacer esto, debe visualizarse el proceso vinculador, viéndolo como líneas de viviente sustancia de luz en movimiento, y vinculándose usted por un lado con los miembros del grupo, y por otro, con el paciente. Vea estas líneas yendo desde usted al centro cardíaco del grupo y hacia el paciente. Siempre debe actuar desde el centro ajna, el centro entre las cejas, hasta no recibir instrucciones de hacer otra cosa. Así el centro ajna y el centro cardíaco de las personas involucradas estarán estrechamente interrelacionados. Aquí puede observarse el valor de la visualización. En realidad, es la exteriorización etérica de la imaginación creadora. Reflexionen sobre esta última frase.

Debe emplear el pensamiento, el pensamiento dirigido, durante un breve instante y pensar en aquel que está tratando de curar, vincularse con él y enfocar su atención sobre él, a fin de que llegue a ser una realidad en su conciencia y también en su fuero interno. Cuando llega a percibir cuál es la dificultad física, recuérdela simplemente y luego olvídela. Lo mismo debe hacer con los detalles del trabajo, tales como el grupo, usted mismo y la dificultad del paciente, y concentrarse sobre el tipo de fuerza que va a manipular, que en este caso y momentáneamente es fuerza de segundo rayo, la fuerza del amor. Lo que aquí describo es la adaptación del método de curación de segundo rayo, preparado para principiantes.

Debe sentir que en usted penetra un profundo amor. Considérelo como luz sustancial que usted puede y podrá manipular. Entonces debe enviarse como una corriente de luz radiante desde el centro ama, dirigiéndola por intermedio de sus manos al paciente. Al hacerlo colocará las manos delante de los ojos, con las palmas hacia afuera y los dorsos cerca de los ojos, más o menos dieciocho centímetros delante de la cara. De esta manera la corriente que surge desde el centro ajna se divide en dos, afluyendo a través de ambas manos. Así se la dirige al paciente. Después visualizarla como yendo al paciente y sentir que éste la recibe. Cuando realiza esto, diga en voz baja pero en forma audible:

“Que el amor del Alma una, enfocada en este grupo, irradie sobre ti, hermano mío, y penetre en cada parte de tu cuerpo -sanando, aliviando, fortaleciendo y disipando todo lo que obstaculiza el servicio y la buena salud”.

Decir esto lenta y deliberadamente, confiando en los resultados. Evitar que ningún poder mental o volitivo entre en la corriente de energía curadora, sino sólo un concentrado amor irradiante. El empleo de la facultad de visualizar y el de la imaginación creadora, más un sentido de profundo y constante amor, mantendrán la mente y la voluntad pasivas.

Haré hincapié sobre la urgente necesidad de un *completo silencio y parquedad*, respecto a todo trabajo de curación. Que nadie sepa que trabajan de esta manera ni mencionen los nombres de quienes tratan de ayudar. Tampoco hablen entre ustedes del pa-

ciente bajo tratamiento. Si no se cumple esta regla básica sobre el silencio, indicará que no están preparados aún para este trabajo, debiendo interrumpirlo. Este mandato es mucho más importante de lo que se imaginan, hablar y discutir no sólo tiende a desviar y disipar la fuerza, sino a violar una regla fundamental para la cual todo curador ha sido entrenado para cumplirla y hasta la profesión médica en el plano físico sigue este mismo procedimiento general.

### *Tres Leyes Mayores para la Salud*

Existen tres Leyes mayores y siete menores para la salud. Rigen en los tres mundos y es todo lo que les concierne en la actualidad. En las enseñanzas que se impartirán en el futuro inmediato, el principal énfasis será puesto eventualmente sobre la técnica del cuerpo etérico, pues tal es el siguiente paso adelante. Las leyes mayores son:

La ley que controla voluntad de vivir, manifestación del primer aspecto del Logos, voluntad o poder.

La ley que controla la igualdad de ritmo, manifestación del segundo aspecto del Logos, amor o sabiduría.

La ley que controla la cristalización, manifestación del tercer aspecto del Logos, la actividad o aspecto fundamental.

Los tres factores regentes o leyes se manifiestan a través de las tres principales divisiones del ente humano

*El aspecto voluntad*, se manifiesta a través de los órganos de la respiración, otra de sus expresiones es la facultad de dormir. En ambos tenemos la repetición o analogía en el microcosmos de la manifestación y pralaya logosicos.

*El aspecto amor*, se manifiesta a través del corazón, el sistema circulatorio y el sistema nervioso. Por muchas causas es muy importante que se comprenda esto, pues controla predominantemente el cuerpo etérico y su asimilación de prana o vitalidad. Este prana actúa por medio de la sangre y los nervios, pues la fuerza de la vida utiliza la corriente sanguínea, y la fuerza síquica actúa a través del sistema nervioso. Ambos sectores del organismo humano causan la mayor parte de las dolencias en la actualidad y las causarán en mayor medida en el futuro. La raza aprende por medio del sufrimiento, y sólo la extrema necesidad impulsa al hombre a buscar una solución y alivio. Desde el actual ángulo de las curaciones, el hombre forma también una trinidad menor que es importante:

El cuerpo físico denso, acerca del cual conocen mucho la ciencia y la medicina.

El cuerpo etérico, el siguiente campo de esfuerzos, experimentos y descubrimientos.

El cuerpo astral que, simultáneamente con el etérico, es el siguiente objetivo para el control científico. Aquí actuará la ciencia de la psicología.

*El aspecto actividad*, se manifiesta principalmente a través de los órganos de asimilación y eliminación. Trato aquí de acentuar un punto. Así como nuestro sistema solar está desarrollando el aspecto amor, el segundo aspecto, y así como el ser humano está polarizado en el cuerpo astral, reflejo de ese segundo aspecto, de la misma manera es de suprema importancia el segundo de los tres sectores mencionados del organismo humano, el etérico. Hasta ahora ha transmitido principalmente energía astral al cuerpo físico, y actualmente está en proceso de cambio.

La tendencia de la ciencia médica debería haber despertado a los hechos concretos del cuerpo físico denso y dedicarse al estudio de la vitalización y la circulación, pues ambas están estrechamente relacionadas. El sistema nervioso está hoy controlado esencialmente desde el cuerpo astral, vía el etérico, y la base de todo trastorno nervioso se halla oculta en el cuerpo emocional, donde la humanidad se halla polarizada en la actualidad. El sistema circulatorio del cuerpo físico está controlado principalmente desde el cuerpo etérico. Cuando se posee un cuerpo etérico que no funciona correctamente ni transmite suficiente prana y un cuerpo astral o emocional, que no está controlado adecuada y debidamente, tenemos en ambos el origen de la mayoría de las enfermedades y las condiciones nerviosas y mentales que aumentan anualmente. La acción refleja de la circulación inadecuada sobre el cerebro físico (también debido al cuerpo etérico), conduce a la tensión mental y eventualmente al colapso. Por lo antedicho puede verse la importancia del vehículo etérico.

*El primer aspecto*, tiene para su expresión y campo de control los órganos de la respiración y la facultad de dormir; cuando no funcionan debidamente, traen muerte, insania y algunas de las enfermedades del cerebro.

*El tercer aspecto*, cuando no funciona adecuadamente, causa dificultades estomacales, trastornos intestinales y diversas enfermedades localizadas abajo y debajo del plexo solar, en el abdomen.

Por lo tanto observarán que la ciencia médica deberá finalmente buscar la solución en la simplificación de los métodos, salir de la complejidad de las drogas y operaciones y retornar a la comprensión del correcto empleo de la energía que afluye del hombre interno, por intermedio del cuerpo etérico, al físico.

Las siguientes sugerencias pueden ser de utilidad:

*Por el desarrollo de la buena voluntad*, la voluntad de las buenas intenciones y móviles, se logrará la curación de las enfermedades de la tráquea, los pulmones y la garganta, la estabilización de las células cerebrales, la cura de la demencia y las obsesiones y se obtendrá equilibrio y ritmo, lográndose la longevidad, pues la muerte debería ser el reconocimiento, por parte del alma, del trabajo realizado y el merecido pralaya, que sólo tendrá lugar posteriormente en prolongados y separados períodos y será determinado por la voluntad del hombre, quien cesará de respirar cuando haya terminado su trabajo, enviando entonces los átomos de su cuerpo al pralaya. Entonces el físico duerme, termina la manifestación, y el significado oculto de esto aún no ha sido comprendido.

*Por la comprensión de las leyes de la vitalidad* -esta frase encierra las leyes que rigen al prana, a la radiación y al magnetismo- se obtendrá la curación de las

enfermedades de la sangre, de las arterias y las venas, ciertas dolencias nerviosas, la falta de vitalidad, decadencia senil, mala circulación y enfermedades similares. Esto también tendrá como resultado la prolongación de la vida. Las leyes de la energía eléctrica también serán mejor comprendidas.

*Por la comprensión de los métodos correctos de la asimilación y eliminación* vendrá la curación de las enfermedades relacionadas con los tejidos corporales, el estómago y el intestino y los órganos genitales masculino y femenino. Algún día se comprenderá que estos últimos constituyen simplemente otro sistema de asimilación y eliminación, centrados esta vez en el aspecto femenino o mujer, pues debe recordarse que éste es el segundo sistema o de amor. El orden es el siguiente:

El primer sistema fue masculino.

El segundo sistema, el actual, es femenino.

El tercer sistema será hermafrodita.

Por lo tanto, aunque la evolucionante jerarquía humana es masculina o positiva, no constituye una garantía de que todo lo que existe en el actual sistema sea también masculino. La realidad es que la facultad negativa o aspecto femenino predomina, aunque no lo reconozcan ustedes. Permítanme demostrar y dar algunas indicaciones de esta hipótesis, mediante guarismos:

En el primer sistema solar existía una sola evolución predominante y consistió en cien mil millones de mónadas.

En el actual sistema, el segundo, hay dos evoluciones predominantes, la humana y la *défica*; existen -como ya dije- sesenta mil millones de mónadas *humanas*. Agreguen a esto la evolución *défica* femenina que consiste en ciento cuarenta mil millones y tendremos los necesarios doscientos mil millones de mónadas. Esto corrobora mi afirmación de que éste es un sistema femenino.

En el tercer sistema solar el número de mónadas en evolución será de trescientos mil millones, necesarios para lograr la perfección del triple Logos.

Esta exposición ha sido necesariamente concisa, pues todo lo que trato de hacer es indicar las líneas que oportunamente ha de seguir el arte de la curación y dar ciertas sugerencias que señalarán el camino hacia la causa de las enfermedades prevalecientes y así permitir a los inteligentes contrarrestar sus efectos. Esta brevedad y el método de impartir conocimiento, por medio de insinuaciones, es esencialmente ocultista, y será el único modo de encarar este tema relativamente peligroso, hasta el momento en que un entrenamiento técnico y sólido de la medicina, cirugía y neurología, se combine con una comprensión psicológica igualmente sólida, más cierta medida de visión espiritual. Clínico y cirujano ideal sería aquel que también fuera metafísico; a la carencia de esta combinación se le puede atribuir gran parte de las actuales dificultades y confusiones. El curador metafísico de hoy se halla tan absorbido por aquello que no es el cuerpo, que es de menos utilidad que el clínico para la persona enferma o accidentada. El metafísico común, no importa qué título se adjudique, tiene una mente cerrada, acentúa excesivamente las posibilidades divinas, excluyendo las probabilidades materiales o físicas.

La curación totalmente espiritual será divinamente posible con el tiempo, pero no es materialmente posible en determinados momentos, en tiempo y espacio, y con personas que se hallan en etapas muy diferentes en la escala de la evolución. El momento oportuno y un sólido conocimiento de la actuación de la Ley del Karma, más una amplia medida de percepción intuitiva, son esenciales para el elevado arte de la curación espiritual. A ello debe agregarse el conocimiento de que la naturaleza forma y el cuerpo físico no constituyen esencialmente la preocupación principal ni tienen la vasta importancia que algunos creen.

Algunos sectarios y curadores generalmente adoptan la posición de que es muy importante liberar al vehículo físico de enfermedades y arrebatarlo de las manos de la muerte. Sin embargo, quizás sea preferible (y frecuentemente lo es) dejar que la enfermedad realice su trabajo y la muerte libere al alma del aprisionamiento. Llega inevitablemente el momento, para todos los seres encarnados, en que el alma demanda liberarse del cuerpo y de la vida de la forma, y la naturaleza tiene sus propios y sabios métodos para hacerlo. Enfermedad y muerte deben ser reconocidas como factores liberadores, cuando se producen como resultado del exacto momento elegido por el alma. Los estudiantes deberán comprender que la forma física es un conglomerado de átomos erigidos en organismos y finalmente en un cuerpo coherente, el cual se mantiene unido por la voluntad del alma. Si lleváramos esa voluntad a su propio plano o (como se dice esotéricamente) “si dejáramos que el ojo del alma mire hacia otra dirección” inevitablemente sobrevendría la enfermedad y la muerte en el actual ciclo. Esto no constituye un error mental o el fracaso en reconocer la divinidad o que se haya sucumbido al mal, en realidad es la resolución de la naturaleza forma, en sus partes componentes y esencia básica. La enfermedad es esencialmente un aspecto de la muerte. Es el proceso por el cual la naturaleza material y forma sustancial se preparan para separarse del alma.

Sin embargo, se debe tener presente que donde hay enfermedades, malestares o dolencias que no están relacionadas con la disolución final, las causas pueden hallarse en muchos factores: en el medio circundante, pues muchas enfermedades son ambientales y epidémicas; en la sintonización del individuo con corrientes tóxicas que emanan del odio mundial o de los complejos psicológicos que ya hemos tratado, y en las enfermedades (si así puedo denominarlas) indígenas en la materia que la humanidad ha elegido para construir su vehículo físico, aislándolo y separándolo de la sustancia general de la manifestación, creando así un tipo de materia consagrada a la tarea de formar la expresión externa de la realidad interna. Esto constituye por lo tanto un aspecto excepcional y peculiar de la sustancia universal, perfeccionada hasta cierto punto en el último sistema solar, y lógicamente de un orden superior a aquel de la sustancia que vibra creadoramente al llamado de los tres reinos subhumanos de la naturaleza.

### *Resumen de las Causas de las Enfermedades*

Al considerar esotéricamente las enfermedades debe aceptarse como proposición básica que toda enfermedad es el resultado del mal uso de las fuerzas, en una vida anterior o en la presente. Ello es fundamental. En relación con esto repetiré algunas de mis afirmaciones sobre este tema.

El noventa por ciento de las causas de las enfermedades se hallan en los cuerpos etérico y astral. El empleo erróneo de la energía mental y el deseo mal aplicado,

son los factores más importantes; sin embargo, como la mayoría de la humanidad todavía se halla en la etapa de conciencia atlante, sólo el cinco por ciento de las enfermedades prevaecientes se debe a causas mentales. El porcentaje varía con el desarrollo de la raza y su evolución. Por lo tanto la enfermedad es la manifestación de las condiciones subjetivas indeseables, vitales, emocionales y mentales.

Todo lo concerniente a la salud del hombre puede ser encarado desde tres ángulos:

De la vida de la personalidad -sobre ésta estamos aprendiendo mucho.  
De la humanidad en conjunto -lo cual se está empezando a apreciar.  
De la vida planetaria -de ésta poco podemos saber.

Toda enfermedad es causada por la falta de armonía entre la forma la vida, entre el alma y la personalidad; esta carencia de armonía existe en todos los reinos de la naturaleza.

La mayor parte de las enfermedades tienen su origen:

grupal,  
como resultado de una infección,  
desnutrición, entendida física, subjetiva y esotéricamente.

Las enfermedades de las masas, del ciudadano común, de los intelectuales y de los discípulos, difieren ampliamente y tienen distintos campos de expresión.

Los tres grupos principales de enfermedades de los dos primeros tipos mencionados son:

La tuberculosis.  
Las enfermedades sociales.

***El cáncer***

Las dos enfermedades principales de los intelectuales y discípulos Son:

Las dolencias cardiacas.  
Las enfermedades nerviosas.

La enfermedad es un hecho en la naturaleza. Cuando esto sea aceptado, los hombre comenzarán a trabajar con la Ley de Liberación, con el recto pensar, que conduce a actitudes y orientación correctas, y con el principio de no resistencia. La gran ansiedad de morir, característica frecuente en la etapa final que precede inmediatamente a la muerte, es la manifestación más inferior de esta no resistencia, la cual sicológicamente rige al estado de coma.

La Ley de Causa y Efecto o de karma, rige todas las enfermedades. Abarca el karma individual, grupal, nacional y el humano en su totalidad.

Si nos detuviéramos en este punto y analizáramos lo que he repetido, y si releyeran y reflexionaran sobre las cuatro Leyes y las cuatro Reglas, tendrían la necesaria y fundamental base sobre la cual se podría continuar con los futuros estudios, empezando con las enfermedades incidentales a la vida del discipulado. Algo de esto ya lo he tratado en *Tratado sobre los Siete Rayos*, T. II. páginas 392-469. Allí el acercamiento se ha encarado mayormente desde el ángulo del místico, mientras que aquí voy a ocuparme de los problemas del discípulo aceptado.

#### 4. ENFERMEDADES ORIGINADAS EN LA VIDA DEL DISCIPULADO

Anteriormente expresé que las enfermedades tienen su origen en las cuatro causas siguientes.

En la obstaculización de la libre vida del alma,

En tres influencias o fuentes de contaminación:

Antiguos errores, los denominados pecados y los equívocos del individuo, cometidos en esta vida o en una encarnación anterior.

Taras humanas y predisposiciones, heredadas en común con el resto de la humanidad.

Mal planetario, incidental al punto alcanzado por el Logos planetario y condicionado por el karma planetario.

Están condicionadas, por las fuerzas que emanan desde el plano en que la conciencia del hombre está principalmente enfocada.

En los cinco tipos principales de enfermedades, que sus efectos afines y subsidiarios, que pueden producir y producen resultados en lo que concierne al discípulo, de los cuales no se halla inmune hasta después de la tercera iniciación.

##### *A. Enfermedades de los místicos.*

El discípulo raras veces es tuberculoso (excepto cuando está kármicamente condicionado), ni está predispuesto a sucumbir a las enfermedades sociales, excepto en lo que puedan afectarlo físicamente a través de su sacrificada vida de servicio. El contagio puede afectarle, pero no seriamente. Puede ser víctima del cáncer, pero está más propenso a sucumbir a las dolencias cardíacas y a las perturbaciones nerviosas de cualquier tipo. El verdadero místico sucumbe más a las situaciones estrictamente psicológicas vinculadas a la personalidad integrada, siendo por lo tanto incidentales a su mayor enfoque en el plano astral. El discípulo está predispuesto a trastornos mentales y a esas dolencias relacionadas con la energía, debidas a la fusión -total o en proceso- del alma y la personalidad.

La primera causa mencionada en este tratado fue resumida en la afirmación de que la enfermedad es el resultado de la obstaculización de la libre afluencia de la vida y de la energía del alma, producida en el místico cuando sucumbe a sus propias formas mentales, creadas constantemente en respuesta a su acrecentada aspiración, las cuales se convierten en barreras entre él y la libre vida del alma e impiden su contacto y la resultante afluencia de la energía del alma.

En cambio la situación del discípulo es totalmente opuesta y cae víctima (antes de la tercera iniciación) de la terrible afluencia de la energía del alma -la energía del segundo aspecto- que le llega desde:

Su propia alma, centro de energía en el cual tiene lugar rápidamente la fusión.

Su grupo o el Ashrama al cual, como discípulo aceptado, está afiliado.

Su Maestro, con el cual tiene relación espiritual y a cuya influencia vibratoria es siempre susceptible.

La Jerarquía, cuya energía puede llegarle por medio de los tres factores mencionados.

Estas corrientes de energía tienen un efecto definido sobre los centros del discípulo, de acuerdo a su rayo y polarización específica, en esta encarnación. A medida que cada centro se relaciona con cualquiera de las glándulas, y éstas a su vez condicionan la corriente sanguínea y producen un efecto específico sobre la estructura orgánica, dentro del alcance de su influencia vibratoria (por ejemplo, el estómago, cerca del plexo solar, y el corazón, cerca del centro cardíaco, etc.), se observará que las enfermedades principales que sufre el discípulo (que son excepcionales y limitadas principalmente a la humanidad avanzada) pueden ser ocasionadas por la sobrestimulación o afluencia de energía a un centro determinado, produciendo excesiva perturbación en esa zona.

El místico no se halla tan predispuesto a estas condiciones, a no ser que rápidamente se convierta en un místico práctico u ocultista. Este ciclo es de transición entre la actividad mística y esa posición más definida asumida por el ocultista. No trataré por lo tanto las enfermedades que heredan los místicos, sólo indicaré un hecho interesante: El místico es siempre consciente de la dualidad. Es el buscador en demanda de la luz, del alma, del ser amado, de ese algo superior que presiente que existe y que puede ser hallado. Se esfuerza por reconocer lo divino y ser reconocido por ello; persigue la visión, es un discípulo de Cristo, y esto condiciona su pensamiento y su aspiración. Es un devoto y aquel que ama lo aparentemente inalcanzable, el otro Yo.

Sólo cuando llega a ser ocultista, el místico aprende que todas las veces el imán que lo atrajo y el dualismo que coloreó su vida y pensamiento y constituyó el móvil de todo lo que quiso realizar, fue su verdadero Yo, la Realidad Una. Entonces reconoce que esta asimilación en la Realidad Una y su identificación con ella, permite a la dualidad transmutarse en la unidad y al sentido de búsqueda transformarse en esfuerzo para llegar a ser lo que él esencialmente es un Hijo de Dios, uno con todos los Hijos de Dios. Al lograrlo halla que el mismo es uno con el UNO en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Señalaré que la expresión más inferior de la condición mística, con la cual nos vamos familiarizando cada vez más, es la que se denomina “doble personalidad”; cuando existe esta condición, el yo personal inferior se expresa a través de una condición básica de dualidad, y dos personas se expresan a si mismas, aparentemente, en vez de la personalidad integrada con el alma. Esto necesariamente crea una peligrosa condición psicológica que exige un entrenado manejo científico, algo que no poseemos en la actualidad, pues muy pocos psicólogos y psiquiatras entrenados reconocen la realidad de la existencia del alma. Menciono esto porque hoy es de valor, y lo será acrecentadamente en años posteriores, cuando sea necesario trazar y conocer esas analogías en las grandes zonas inexploradas de percepción existentes en la conciencia humana. La doble personalidad y el místico son dos

aspectos de un todo, el aspecto correcto, de acuerdo a un desenvolvimiento elevado, y ese aspecto que es reflejo y distorsión de la etapa de desarrollo que precede a la del ocultista entrenado. En la actualidad muchas condiciones prevalecientes en la humanidad pueden ser sometidas al mismo razonamiento, y uno de los métodos de curación que se desarrollará más adelante, es el descubrimiento de las analogías superiores correspondientes a las dificultades y enfermedades inferiores, y el reconocimiento de que ellas sólo son distorsiones de una gran realidad. Esto conduce a transferir la atención de quien está bajo el cuidado del curador, a ese reconocido aspecto superior.

La Ciencia de integración está involucrada en esta cuestión y si se la comprende correctamente, abrirá un campo psicológico totalmente nuevo, de acercamiento a las enfermedades, ya sean fisiológicas o nerviosas. Los sicólogos y educadores espiritualmente orientados ya han hecho un comienzo sobre estas líneas. El sistema de ayudar a las personas psicológicamente, se hace definitivamente sobre estas nuevas líneas, pudiendo describirse de la manera siguiente: el sicólogo común emplea el método (cuando se trata de casos nerviosos, de quienes están al borde de la insania y de personas neuróticas) de descubrir los complejos arraigados profundamente, cicatrices, antiguos shocks o temores que están detrás de la experiencia presente y que han hecho del hombre lo que es hoy. Estos factores condicionantes pueden por lo general ser atribuidos al subconsciente, por el proceso de desenterrar el pasado, teniendo en cuenta el medio ambiente actual y la herencia, y estudiando los efectos de la educación -académica o basada en la vida misma. Entonces el factor que ha sido el mayor obstáculo y convirtió al hombre en un problema psicológico, es llevado (con su ayuda, si fuera posible) a la superficie de su conciencia, quedando inteligentemente explicado y relacionado con las condiciones existentes, en consecuencia, a una comprensión de su personalidad, sus problemas y su inminente oportunidad.

La técnica espiritual, sin embargo, es totalmente diferente. El problema de la personalidad y el proceso de hurgar en el subconsciente son pasados por alto, porque a las condiciones indeseables se las considera como resultado de la falta de contacto y control por el alma. Al paciente (si puedo denominarlo así) se le enseña a apartar sus ojos y consecuentemente su atención de sí mismo, de sus sentimientos, complejos, ideas fijas y pensamientos indeseables, y a enfocarlos en el alma, la divina realidad dentro de la forma, y en la conciencia crística. Esto bien podría denominarse el proceso de sustituir científicamente aquello que hasta ahora acaparaba la atención por un nuevo interés dinámico; pone en actividad funcionando un factor colaborador cuya energía arremete a través de la vida inferior de la personalidad y arrastra todas las erróneas tendencias psicológicas, complejos indeseables, conducentes a erróneos acercamientos a la vida. Esto eventualmente regenera la vida mental o de pensamiento, de manera que el hombre llega a ser condicionado por el recto pensar, bajo el impulso o la iluminación del alma. Esto produce “el poder dinámico expulsor de un nuevo afecto”. Las antiguas ideas fijas, depresiones y miserias, los viejos deseos obstaculizantes, todo desaparece y el hombre queda libre como alma y amo de sus procesos vitales.

He dilucidado extensamente estas dos condiciones, pues es esencial comprender otra ley, respecto a la curación, antes de seguir adelante. Los comentarios acerca de la doble personalidad, los problemas del místico y el nuevo método de encarar la enfermedad (desde el ángulo del alma y el reino de las causas, en vez del ángulo de la personalidad y el reino de los efectos) podrán aclarar esta ley en sus mentes e indicar por lo menos su valiosa y razonable aplicación a las necesidades humanas.

#### LEY IV

*La enfermedad, tanto física como psicológica, tiene sus raíces en lo bueno, lo bello y lo verdadero y sólo es un reflejo distorsionado de las posibilidades divinas. El alma frustrada, cuando trata de expresar plenamente alguna característica divina o realidad espiritual interna, produce dentro de la sustancia de sus envolturas un punto de fricción. Sobre este punto están enfocados los ojos de la personalidad, lo cual conduce a la enfermedad. El arte del curador consiste en elevar hacia el alma -el verdadero curador dentro de la forma- los ojos que están enfocados hacia abajo. Entonces el tercer ojo, u ojo espiritual, dirige la fuerza curadora, y todo está bien.*

#### B. Enfermedades de los Discípulos

Dividiré en dos partes lo que voy a decir acerca de las enfermedades de los discípulos: los problemas específicos de los discípulos y las dificultades incidentales al contacto con el alma.

Es necesario recordar que todo discípulo es susceptible de contraer los tipos principales de enfermedades, pues al tratar de ser uno con toda la humanidad, ello incluye por lo tanto todos los males hereditarios de la carne. Sin embargo, no pueden sucumbir a las flaquezas del hombre común y deben recordar que las enfermedades cardíacas y nerviosas constituyen su mayor problema. En conexión con esto los discípulos podrían dividirse en dos grupos principales: Los que viven arriba del diafragma y por lo tanto están predispuestos a las enfermedades del corazón, a las dificultades de la tiroides y de la garganta, y aquellos que están en proceso de transferir las energías de los centros situados abajo del diafragma a los de arriba del diafragma. La mayoría de ellos está transfiriendo las energías del plexo solar al corazón, y la agonía del mundo está acelerando profundamente el proceso. Dificultades estomacales, hepáticas y respiratorias van a la par de tales transferencias.

##### 1. Los Problemas Específicos de los Discípulos.

Estos problemas específicos son, como bien saben, peculiares de quienes han elevado su conciencia a la vida del alma, fuera de la vida de la personalidad. Están relacionados principalmente con la energía, su afluencia, su asimilación o no asimilación, y su empleo correctamente dirigido. Las otras enfermedades que constituyen la herencia de la carne en esta época de la evolución humana (pues debe recordarse que las enfermedades varían de acuerdo a la etapa de evolución y que su aparición es cíclica), y a las cuales los discípulos pueden sucumbir y sucumben, no se considerarán aquí; basta decir que las tres principales enfermedades de la humanidad, a las cuales me he referido, cobran su tributo a los discípulos, particularmente para lograr que el alma se libere de su vehículo. Sin embargo, son controladas en tales casos -aunque no lo parezca- desde los niveles del alma, y el desenlace está planeado como resultado de la decisión del alma y no por los estragos de la enfermedad. La razón de que estas tres principales enfermedades, originarias de la vida planetaria en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, ejercen este poder sobre los discípulos, consiste en que ellos mismos son parte integrante de la vida planetaria, y en las primeras etapas del reconocimiento de esta unidad están propensos a ser fácil presa de ellas. Este es un hecho poco conocido o comprendido, pero explica por qué los discípulos y personas avanzadas son susceptibles a dichas enfermedades.

Dividiremos estos problemas en cuatro categorías:

Los que están relacionados con la sangre o el aspecto vida, porque “la sangre es la vida”. Esto produce un efecto específico sobre el corazón, por lo general sólo de naturaleza funcional. Las enfermedades orgánicas del corazón se deben a causas más profundamente arraigadas.

Los que son un efecto directo de la energía, actuando sobre el sistema nervioso y a través de éste, por intermedio del cerebro rector.

Los que están relacionados con el sistema respiratorio y tienen un origen oculto.

Los que se deben específicamente a la receptividad o no receptividad, al funcionamiento o no funcionamiento, y a la influencia que ejerce el centro. Lógicamente éstas caen en siete grupos, que afectan siete zonas principales del cuerpo. En lo que respecta al discípulo común, antes de que exista total control por el alma y dirección monádica, el principal agente rector, vía el cerebro, es el nervio vago, a lo largo del cual las energías (penetrando por intermedio del centro coronario) son distribuidas al resto del cuerpo. En Oriente ha sido creada, por una poderosa escuela esotérica, una ciencia definida de los centros y su relación con el kundalini. Contiene muchas verdades y también muchos errores.

He establecido diferencia entre problemas, reacciones físicas y enfermedades, porque la afluencia, distribución y dirección de la energía no producen necesariamente enfermedad. Sin embargo, durante el noviciado que precede a todas las iniciaciones, se producen siempre dificultades y problemas de todo tipo, ya sea en la conciencia del discípulo o en relación con quienes están a su alrededor. De ahí que sea afectado su medio ambiente y en consecuencia su propia acción recíproca.

Debería recordarse, en conexión con esto, que todos los discípulos son centros de energía en el cuerpo de la humanidad y están en proceso de convertirse en puntos de energía enfocada y dirigida. Su función y actividad, siempre e inevitablemente, producen efectos, resultados, despertamientos, desintegraciones y reorientaciones, en la vida de aquellos que los rodean. En las primeras etapas producen esto inconscientemente, por eso los resultados, sobre aquellos con quienes hacen contacto con frecuencia, no son deseables, ni la energía está dirigida, desviada o retenida inteligentemente. Una intención inteligente debe existir detrás de toda sabia dirección de la energía. Más adelante, cuando estén aprendiendo conscientemente a *ser* y estén convirtiéndose en centros radiantes de energía curadora, conscientemente dirigida, esta energía animadora será transmitida y luego empleada constructivamente en líneas psicológicas y físicas. Sin embargo, en cualquier caso, el discípulo ejerce una eficaz influencia y nunca puede pasar “inadvertido en su lugar ni dejar de hacer impacto sobre otras almas”, como se dice esotéricamente. Su influencia, emanación y potente energía, inevitablemente le acarrearán problemas y dificultades, basadas en las relaciones humanas que ha establecido kármicamente y en las reacciones de aquellos con quienes hace contacto, ya sea para bien o para mal.

Esencialmente, la influencia de un discípulo de la gran Logia Blanca es fundamentalmente buena y espiritualmente condicionante; superficialmente y en sus efectos externos -en particular en lo que concierne al discípulo- aparecen situaciones difíciles, aparentes separaciones, y emergen los defectos lo mismo que las virtudes de quienes han sido afectados, persistiendo a menudo durante muchas vidas, hasta que la persona, así

influenciada, llega a “reconciliarse ocultamente con la energía emanante.” Reflexionen sobre esto. El reajuste deben hacerlo quienes han sido influenciados y no el discípulo.

Consideraremos ahora los cuatro problemas desde el ángulo psicológico y no desde el físico.

*Los problemas que surgen debido al despertar del centro cardíaco del discípulo* son quizás los más comunes y con frecuencia los más difíciles de manejar; están basados en las relaciones vivientes y la interacción de la energía del amor con las fuerzas del deseo. En las primeras etapas, ésta afluyente fuerza-amor establece contactos con la personalidad, que oscilan entre las etapas de máxima devoción y extremo odio, por parte de la persona que ha sido afectada por la energía del discípulo. Esto produce un constante disturbio en la vida del discípulo, hasta llegar a adaptarse a los efectos de la distribución de su energía y también a las frecuentes rupturas de relaciones y reconciliaciones. Cuando el discípulo ha adquirido suficiente importancia como para llegar a ser el centro organizador de un grupo o estar en posición de comenzar a formar esotéricamente su propio ashrama (antes de recibir alguna de las iniciaciones mayores), entonces la dificultad puede ser muy real y perturbadora. Sin embargo muy poco puede hacer el discípulo, excepto tratar de regular la saliente energía del amor. El problema continúa fundamentalmente para aquel que ha sido afectado; los reajustes deben ser hechos por los demás, como he dicho anteriormente, y el discípulo debe estar preparado para colaborar al primer indicio de una buena voluntad en reconocer la relación y la intención de colaborar en el servicio grupal. Este punto deben considerarlo ambas partes, el discípulo y la persona que reacciona a su influencia. El discípulo está preparado; el sujeto que responde, generalmente se retira o se acerca, de acuerdo al anhelo de su alma o de su personalidad, probablemente ocurra esto último en las primeras etapas. Sin embargo, oportunamente el sujeto presta su plena comprensión colaboradora con el discípulo, finalizando la difícil experiencia de la enfermedad.

No me es posible dar detalles explícitos al considerar estos problemas relacionados con el corazón y la energía vital del discípulo, los cuales están condicionados por su rayo, la iniciación para la cual se está preparando, y la calidad, etapa evolutiva y rayo de quienes han sido afectados.

Existen también dificultades y problemas de naturaleza más sutil, que surgen de la misma causa, pero no localizadas en ciertas relaciones humanas definidas. Un discípulo sirve, escribe y habla; sus palabras e influencias compenetran la masa de hombres, despertando en ellos alguna actividad a menudo buena y espiritual, a veces mala, antagónica y peligrosa. En consecuencia, no sólo tiene que ocuparse de sus propias reacciones al trabajo que está realizando, sino, en un sentido general y específico, de las masas a las que comienza a afectar. Esto no es algo fácil de realizar, particularmente para un trabajador inexperto en el Plan. Fluctúa entre el plano mental, donde normalmente intenta actuar, y el plano astral, donde las masas se hallan enfocadas, y esto lo lleva al reino del espejismo y al consiguiente peligro. Su conciencia se dirige a quienes trata de ayudar, a veces como alma (entonces a menudo sobrestimula a quienes lo escuchan) y otras como personalidad (entonces nutre y aumenta las reacciones de la personalidad de la masa).

A medida que el tiempo pasa, aprende -mediante las dificultades que trae el necesario acercamiento cordial- a mantenerse firme en el centro, emitiendo la nota, dando su mensaje, distribuyendo energía de amor e influyendo sobre quienes lo rodean, pero él permanece impersonal, sólo como agente rector y alma comprensiva. Esta impersonalidad

(que puede ser definida como una abstracción de la energía de la personalidad) acarrea sus propios problemas, como bien saben los discípulos; sin embargo, nada pueden hacer sino esperar que el tiempo conduzca a los otros hacia una clara comprensión del significado y sentido esotérico de las rectas relaciones humanas. El problema de quienes trabajan con individuos y grupos está básicamente relacionado con la energía del corazón y con la fuerza vivificadora de su vida personificada. En conexión con este problema y su reacción sobre el discípulo, pueden ocurrir ciertas dificultades físicas, y de éstas me ocuparé en breve.

Debo puntualizar que también pueden aparecer las dificultades del ritmo y los problemas vinculados con la vida cíclica del discípulo. El corazón y la sangre están esotéricamente relacionados y simbólicamente definen la vida palpitante del alma que se manifiesta en el plano físico, en la exteriorización y abstracción de la vida dual del discípulo: cada fase presenta su propio problema. Una vez que el discípulo ha dominado el ritmo de su vida externa e interna y ha organizado sus reacciones de manera que puede extraer de ellas el máximo significado, sin ser condicionado por ellos, entonces entra en la vida relativamente sencilla del iniciado. ¿Les asombra esta frase? Debe recordarse que el iniciado se ha liberado, después de la segunda iniciación, de las complejidades del control emocional y astral. El espejismo ya no puede dominarlo. Puede permanecer firme a pesar de todo lo que haga y sienta. Se da cuenta que la condición cíclica está relacionada con los pares de opuestos y es parte de la manifestación de la vida de la existencia misma. Durante el tiempo que aprende esto pasa a través de grandes dificultades. Como alma, se somete a una vida de exteriorización, influencia magnética y extroversión. Inmediatamente después de esto puede llevar una vida de abstracción, sin ningún interés aparente por sus relaciones y medio ambiente, y expresarse en forma intensamente introspectiva e introvertida. Quizás luche penosamente entre estos extremos, a veces durante muchas vidas, hasta que aprende a fusionar y mezclar ambas expresiones. Llega a comprender con claridad la vida dual del discípulo aceptado, en sus diversos grados y etapas, y sabe lo que hace. Constante y sistemáticamente desempeñan una parte útil la exteriorización y abstracción, el prestar servicio al mundo y el vivir la vida reflexiva.

Mientras va dominando este proceso surgen muchas dificultades psicológicas que conducen a separaciones psicológicas, profundamente arraigadas o superficiales. El objetivo de todo desarrollo es integración, integración como personalidad, integración con el alma, integración en la Jerarquía, integración con el Todo, hasta lograr la completa unidad e identificación. A fin de dominar esta ciencia de integración cuya meta básica es la identificación con la Realidad *Una*, el discípulo progresa de una unificación a otra, cometiendo errores, llegando con frecuencia a un completo desaliento, identificándose con lo indeseable, hasta que como personalidad-alma repudia las anteriores relaciones, y debe pagar continuamente el fervor mal aplicado, la aspiración distorsionada, el efecto abrumador del espejismo y las numerosas condiciones psicológicas y desarreglos físicos que deben surgir mientras se subsanan las separaciones, se logra la correcta identificación y se establece la debida orientación.

Durante este proceso básico, necesario e ineludible, se lleva a cabo un definido trabajo en el cuerpo etérico. El discípulo aprende a elevar las energías, extraídas de los centros inferiores, al plexo solar y de allí al centro cardíaco, reenfocando así las energías arriba del diafragma, en vez de hacerlo abajo del diafragma. Esto conduce frecuentemente a grandes complicaciones, porque -desde el ángulo de la personalidad- el centro plexo solar es el más poderoso, siendo el lugar donde se distribuyen las fuerzas de la personalidad. Este proceso de descentralización y “elevación” de la conciencia inferior a la superior, trae las

principales dificultades a las que está sujeto el discípulo. Este proceso también se está llevando a cabo hoy en todo el mundo, causando la espantosa dislocación de los asuntos humanos, culturas y civilizaciones. Todo el enfoque de la conciencia humana está cambiando; la vida egoísta (característica del hombre centralizado en sus deseos y consecuentemente en el centro plexo solar) cede su lugar a la vida descentralizada del hombre altruista (centrado en su yo alma), consciente de sus relaciones y responsabilidades con el Todo y no con la parte. Esta sublimación de la vida inferior en la superior es uno de los momentos más importantes para el individuo y la raza. Una vez que el discípulo individual y también la humanidad, que simboliza al discípulo del mundo, hayan dominado el proceso de transferencia, veremos establecido el nuevo orden del servicio individual mundial y, por lo tanto, la llegada del tan esperado nuevo orden.

La circulación de la corriente sanguínea es el símbolo de estos procesos, y la clave del establecimiento del orden mundial se halla oculta en dicha simbología -la libre circulación de todo lo necesario para cada parte de la gran estructura de la humanidad. La sangre es la vida, y el libre intercambio, la libre participación, la libre circulación de todo lo que se requiere para un correcto vivir humano, caracterizará al mundo futuro. Estas condiciones no existen, el cuerpo de la humanidad está enfermo y su vida interna desorganizada. En vez de la libre circulación del aspecto vida en todas partes, ha existido separación, congestión, estancamiento y canales obstruidos. Ha sido necesaria la terrible crisis actual para que la humanidad perciba esta condición enfermiza, la enorme extensión del mal y descubra que las enfermedades de la “sangre de la humanidad” (simbólicamente entendida) son tan graves que se requieren las más drásticas medidas -dolor, agonía, desesperación y terror- para lograr su curación.

Los curadores deberán recordar esto, y tener presente que los discípulos, los hombres buenos y los aspirantes, comparten esta enfermedad universal de la humanidad, la cual deberá cobrar tributo, psicológica o fisiológicamente, o ambos. El malestar es de origen muy antiguo y de arraigados hábitos, e inevitablemente afecta al vehículo físico del alma. Estar exento de los efectos de las enfermedades humanas no indica superioridad espiritual. Simplemente podría indicar lo que uno de los Maestros denominó como “las profundidades del egoísmo y la autosatisfacción espirituales”. El iniciado de tercer grado puede considerar que está exento, pero sólo se debe a que está completamente liberado del espejismo y ningún aspecto de la vida de la personalidad tiene poder sobre él. Todos los tipos de rayos que rigen al individuo están sujetos similarmente a estos problemas particulares. Sin embargo, los que pertenecen al séptimo rayo son más susceptibles a los problemas, dificultades y enfermedades incidentales de la corriente sanguínea, que ningún otro tipo. La razón es que éste rayo tiene que ver con la expresión y manifestación de la vida en el plano físico y con la organización de la relación entre espíritu y materia en la forma. Por lo tanto concierne hoy, mientras se trata de crear el nuevo orden, a la libre circulación y la consiguiente y destinada liberación de la humanidad de las enfermedades y problemas del pasado. Es interesante recordar esto y sería útil para los estudiantes, en esta época -si desean colaborar inteligentemente con los acontecimientos del día- reunir y estudiar todo lo que he escrito acerca del séptimo Rayo de Orden Ceremonial y Magia.

*Las enfermedades del sistema nervioso* producidas por la afluencia de energía a todas las partes del cuerpo, ya sea dirigida por la personalidad, algún aspecto del yo inferior personal, o por el alma, vía el cerebro, son muchas, y se agudizan a medida que el discípulo se acerca a la iniciación o se convierte en un iniciado. Al margen de los males psicológicos que esto produce, existen otras numerosas condiciones, debidas a esta afluencia de tuerza.

El discípulo, por ejemplo, llega a estar excesivamente estimulado y por consiguiente superactivo; sufre un desequilibrio y con esto no me refiero al desequilibrio mental (aunque puede ocurrir) sino al superdesarrollo e hiperexpresión de alguna parte de su naturaleza. Puede llegar a estar exageradamente superorganizado por medio de algún centro hiperactivo, o suborganizado e inactivo. Por lo tanto está sujeto al desequilibrio del sistema glandular, con todas las dificultades derivadas. La sobrestimulación o el subdesarrollo, en lo que concierne a los centros, generalmente afecta a las glándulas, y éstas a su vez producen las dificultades del carácter, que lógicamente también traen problemas ambientales, así como impedimentos de la personalidad.

Esto llega a convertirse en un círculo vicioso y todo se debe a la errónea dirección de la fuerza y su afluencia, desde uno de los vehículos de la personalidad a su correspondiente centro (por ejemplo, la fuerza astral y su relación con el plexo solar), apareciendo los problemas que conciernen a la salud, el carácter y a la influencia que ejerce. La actividad excesivamente radiante de algún centro llama la atención y el discípulo es víctima de su propia obra. Me ocuparé de éstas más extensamente cuando considere las enfermedades que surgen de estas cuatro categorías.

Dichas dificultades son de tipo general, pero afectan principalmente a los discípulos de segundo y sexto rayos. A los primeros, porque el segundo rayo es el rayo constructor y por lo tanto concierne predominante a la manifestación externa y a la utilización de todos los centros, y a los otros, porque es primordialmente el rayo de tensión, tensión que puede convertirse en el más maligno fanatismo o en la más altruista devoción. Es innecesario decir que todos los rayos presentan los mismos problemas, pero el segundo rayo tiene que ver mayormente con la actividad del alma a través de todos los centros (ubicados arriba y abajo del diafragma), teniendo el cardíaco como principal centro de atención. El sexto rayo tiene una estrecha relación con el centro plexo solar como lugar de distribución y de reorientación de la fuerza vital en la personalidad. Continuamente recuerden esto.

*Los problemas vinculados con el sistema respiratorio* están relacionados con el corazón y por lo tanto con el establecimiento del ritmo y contacto correctos con el medio ambiente. Inhalar el aliento de la vida y compartir el aire con los demás seres humanos, significa un centro individual de vida y la participación también en la vida general de todos. A estos problemas de la existencia individual o separada y de su opuesto, está íntimamente relacionada la Palabra Sagrada u el OM. Podría expresarse con las palabras de un manual ocultista sobre oraciones, dado a los discípulos avanzados:

“Quien vive regido por el sonido AUM se conoce a sí mismo.

Quien vive entonando el OM conoce a su hermano. Quien conoce el SONIDO, conoce todo”.

Luego, en el lenguaje críptico y simbólico del iniciado, el manual continúa:

“El aliento de vida se convierte en la causa de la muerte para quien vive dentro de un cascarón. Existe, pero no es; el aliento entonces se retira y asciende en espiral hacia el todo”.

“Quien exhala el OM no sólo se conoce a si mismo. Sabe que el aliento es prana, vida y fluido vinculador. Los males de la vida son suyos, porque constituyen el sino del hombre, no generado en un cascarón porque el cascarón no existe.”

“Quien es el SONIDO y lo emite, no conoce enfermedad ni tampoco la mano de la muerte”.

En estas pocas palabras se resume todo el problema que corresponde al tercer grupo de problemas y enfermedades, los cuales están relacionados con la circulación de la energía del alma, la energía del amor, y nada tienen que ver con la circulación de la esencia de la vida. Estas dos energías básicas, a medida que actúan sobre las fuerzas de la personalidad, acarrearán la totalidad de los problemas heredados por la humanidad. Producidos por la falta de amor, de vida, y por no emitir ni transmitir correctamente la nota del alma y del rayo. El secreto para la construcción de un canal puro (empleando una fraseología mística, pero no ocultista) está considerado en el primer grupo de problemas, y el establecimiento de correctas relaciones por la correcta enunciación de la nota atractiva del alma, está considerado en los dos últimos grupos.

Este tercer grupo de dificultades, problemas y enfermedades, corresponde lógicamente a esas personas que pertenecen a todos los rayos, pero las de primer rayo tienen una marcada predisposición a estas perturbaciones específicas. Al mismo tiempo, cuando emplean correctamente sus poderes latentes, pueden superar, por el correcto empleo del OM y finalmente del SONIDO, los problemas incidentales y las dificultades, mucho más fácilmente que las de otros rayos. Aquí se refiere a la Palabra Perdida de la Masonería y al SONIDO del Nombre Inefable.

Los sonidos AUM y OM y el SONIDO mismo, están relacionados con la vibración y sus diferentes y variados efectos. El secreto de la Ley de Vibración se está revelando progresivamente a medida que las personas aprenden a emitir la PALABRA en sus tres aspectos. Los estudiantes harían bien en reflexionar sobre la diferencia que existe entre el aliento y el sonido, entre el proceso de la respiración y el proceso de creación de la actividad vibratoria. Están relacionados, pero son diferentes. Uno se relaciona con el Tiempo, el otro con el espacio, y (como lo expone *El Antiguo Comentario*) “el sonido, sonido final aunque iniciador, concierne a aquello que no es ni Tiempo ni Espacio; está más allá del Todo manifestado, Fuente de todo lo que es y sin embargo es nada” (o ninguna cosa. A.A.B.)

Por esta razón los discípulos que pertenecen al cuarto rayo pueden comúnmente progresar mediante el poder de la intuición y la comprensión del OM. Este rayo de armonía a través del conflicto (el conflicto de los pares de opuestos), necesariamente está relacionado con la introducción de esa actividad vibratoria que llevará a la unidad, a la armonía y rectas relaciones y a la liberación de la intuición.

*Los problemas incidentales a la actividad o inactividad de los centros* son quizás los más importantes desde el punto de vista de la enfermedad, porque los centros rigen el sistema glandular, y las glándulas tienen una relación directa con la corriente sanguínea, condicionando también las principales y más importantes zonas del cuerpo humano; tienen un efecto fisiológico y psicológico sobre la personalidad y sus contactos y relaciones internas y externas. La reacción es principalmente física pero los efectos son mayormente psicológicos, por lo tanto me extenderé sobre este cuarto grupo principalmente, trataré las enfermedades de los discípulos y daré algunas instrucciones definidas sobre los centros, lo cual indicará más claramente que en ninguna otra parte, las causas de muchos males humanos y dificultades físicas.

Antes de proseguir con el próximo punto, procuren captar más plenamente las Leyes y Reglas de la Curación, dadas y repetidas aquí para facilitar sus esfuerzos.

#### LEY I

*Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad para todas las formas de todos los reinos. El arte del curador consiste en liberar al alma, a fin de que su vida pueda fluir a través del conglomerado de organismos, que constituye una forma determinada.*

#### LEY II

*La enfermedad es el producto de tres influencias y está sujeta a ellas. Primero, el pasado del hombre, en que paga el precio de antiguos errores; segundo, su herencia donde comparte con todo el género humano esas contaminadas corrientes de energía de origen grupal; tercero, su participación, con todas las formas naturales, de aquello que el Señor de la Vida impone a Su cuerpo. Estas tres influencias son denominadas “La Antigua Ley de Participación del Mal”. Algún día ésta debe ceder su lugar a la nueva “Ley del Antiguo y Predominante Bien”, que reside detrás de todo lo que Dios ha creado. Esta ley debe ser puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre.*

#### LEY III

*Las enfermedades son efecto de la centralización básica de la energía vital del hombre. Del plano en que dichas energías están enfocadas, provienen esas condiciones determinantes que producen mala salud. En consecuencia se manifiestan como enfermedad o como buena salud.*

#### LEY IV

*La enfermedad, tanto física como psicológica, tiene sus raíces en lo bueno, lo bello y lo verdadero, y sólo es un reflejo distorsionado de las posibilidades divinas. EL alma frustrada, cuando trata de expresar plenamente alguna característica divina o realidad espiritual interna, produce, dentro de la sustancia de sus envolturas un punto de fricción. Sobre este punto están enfocados los ojos de la personalidad, lo cual conduce a la enfermedad. El arte del curador consiste en elevar hacia el alma -el verdadero Curador, dentro de la forma- los ojos que están enfocados hacia abajo. Entonces, el tercer ojo u ojo espiritual, dirige la fuerza curadora, y todo está bien.*

#### REGLA UNO

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede derramar la fuerza vital curadora sobre el paciente. *Esto es trabajo magnético.* Puede curar la enfermedad o acrecentar su estado maligno, de acuerdo al conocimiento del curador.

El curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica. Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. *Esto es trabajo de irradiación.* Las

manos no son necesarias. El alma despliega su poder. El alma del paciente, a través de la respuesta de su aura, responde a la irradiación del aura del curador, inundada por la energía del alma.

#### REGLA DOS

El curador debe adquirir pureza magnética a través de la pureza de vida. Debe lograr esa dispersiva irradiación, que se manifiesta en todo hombre que ha vinculado los centros de la cabeza. Cuando se ha establecido tal campo magnético, entonces surge la irradiación.

#### REGLA TRES

El curador debe entrenarse a fin de conocer el nivel interno de los pensamientos y deseos de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene la dolencia. Debe relacionar la causa y el efecto, y conocer el punto exacto por el cual debe llegar el alivio.

#### REGLA CUATRO

El curador y el grupo de curación deben mantener sujeta la voluntad, pues no deben emplear la voluntad, sino el amor.

## 2. Dificultades Incidentales al Contacto con el Alma.

Hoy comenzaremos a estudiar las dificultades, enfermedades y perturbaciones psicológicas (neurológicas y mentales) de los aspirantes y discípulos del mundo. Las estudiaremos definitivamente desde el ángulo de los siete centros, y también consideraremos los resultados de las fuerzas y energías (empleo estas palabras características, premeditadamente) que afluyen a través de ellos. Gran parte de lo que diré lo pondrá en duda la medicina ortodoxa, aunque ella paulatinamente va hacia el punto de vista ocultista. No trataré de relacionar la actitud esotérica de la curación, sus proposiciones y métodos, con las modernas escuelas terapéuticas. Ambas se están acercando gradualmente. El lector lego, para quien están destinadas estas enseñanzas, comprenderá con más claridad mi tesis si la mantengo relativamente libre de los términos técnicos y de las actitudes académicas de las ciencias médicas. Sólo servirían para confundir. Mi intención es dar un cuadro general de las causas subyacentes en los males físicos externos. Quiero presentar ciertos aspectos de la terapia esotérica, para lo cual el género humano está preparado, recordándoles que la presentación es lógicamente inadecuada y parcial, y por ello puede parecer incorrecta y ser un desafío para aquellos que siempre buscan explotar la credulidad humana. Sin embargo, esto no es asunto mío. El tiempo comprobará la veracidad de mis afirmaciones.

La nueva medicina se ocupará de factores que en la actualidad apenas son reconocidos y aún no han sido relacionados con el hombre y su cuerpo. La teoría básica sobre la cual descansará la nueva enseñanza médica puede ser resumida en la afirmación de que en realidad sólo hay energía que considerar y fuerzas que resisten o asimilan tipos de energía superiores o diferentes. Por lo tanto, permítaseme dar una nueva Ley para agregar a las cuatro ya expuestas. Las leyes anteriores han sido proposiciones abstractas, y a no ser que se las relacione con esta quinta Ley, seguirán siendo ambiguas y sin significado.

## LEY V

*No existe nada más que energía, porque Dios es Vida. En el hombre se unen dos energías, pero hay otras cinco presentes. Para cada una se ha de encontrar un punto central de contacto. El conflicto de esas energías con las fuerzas, y de las fuerzas entre sí, producen los males corporales del hombre. El conflicto entre las primeras y las segundas persiste durante edades, hasta llegar a la cima de la montaña, la primera gran cima. La lucha entre las fuerzas produce todas las enfermedades, dolencias y dolores corporales que buscan la liberación en la muerte. Las dos, las cinco y también las siete, además de aquello que ellas producen, poseen el secreto. Ésta es la quinta Ley de Curación en el mundo de la forma.*

Esta Ley comprende ciertas afirmaciones básicas clasificadas de la manera siguiente:

Vivimos en un mundo de energías y somos parte constituyente de ellas.

El vehículo físico es una fusión de dos energías y siete fuerzas,

La primera energía es la del alma o energía egoica. Es la que produce el conflicto cuando la energía del alma trata de controlar las fuerzas.

La segunda energía es la de la triple personalidad -el rayo de la personalidad se resiste a la energía superior.

Las fuerzas son las otras energías o potencias de rayo que controlan los siete centros, siendo dominadas por la energía de la personalidad o la del alma.

Por lo tanto, dos conflictos tienen lugar entre las dos principales energías y también entre otras energías, enfocadas a través de los siete rayos.

La interacción de estas energías produce buena o mala salud.

Se ha dado mucha enseñanza sobre la milenaria lucha entre la personalidad y el alma, pero siempre ha sido presentada en términos de acercamiento espiritual, misticismo y religión, o sino en términos de reacción del carácter, de aspiraciones abstractas y de pureza o impureza. De esto no me ocuparé. Mi tema trata de los efectos que produce este conflicto en el cuerpo físico. Por lo tanto me limitaré únicamente a los problemas fisiológicos y psicológicos, incidentales a la lucha que principalmente dificulta el camino del discípulo. Podría afirmarse que:

Todas las enfermedades y dificultades físicas son causadas por una o varias de las tres cosas o condiciones siguientes:

*Por el contacto obtenido con el alma, produciendo así la vitalización de todos los centros en ordenado ritmo, de acuerdo al rayo del alma. Esto necesariamente produce presión y tensión en el vehículo físico.*

*La vida y enfoque de la personalidad*, que trata de rechazar el control del alma y se expresa mayormente por la actividad del centro laríngeo (predisponiendo a la actividad a la glándula tiroides) y dé los centros abajo del diafragma.

*Un ciclo en la vida del aspirante*, donde el control de la personalidad comienza a debilitarse, y el énfasis y la consiguiente actividad son transferidos a los centros arriba del diafragma, causando también perturbaciones y reajustes.

Al aspirante se le presentan ciertos objetivos en diferentes etapas, implicando cada una progreso, pero trayendo al mismo tiempo algunas dificultades.

*El objetivo que tiene ante sí el iniciado* consiste en que todos los centros del cuerpo etérico respondan a la energía del rayo a que pertenece el alma y a las otras siete energías de rayo subsidiarias a aquél. Este proceso de estimulación, reajuste y establecimiento del control, continúa hasta después de la tercera iniciación. Entonces, cuando se ha recibido esta iniciación, el vehículo físico es de un calibre y cualidad totalmente distintos y las Reglas y Leves de la Salud ya no le son aplicables.

*El objetivo que tiene ante sí el discípulo* consiste en procurar el control de los centros del cuerpo, vía el alma, por la estimulación, eliminación y eventual estabilización. Ello inevitablemente produce dificultad, vitalización o inspiración (cualquiera de estas palabras es apropiada) o sino carencia o deficiencia, afectando los órganos corporales en las zonas alrededor de los centros y toda la sustancia que los circunda.

*El objetivo que tiene ante sí el aspirante, o discípulo en probación* consiste en transferir las fuerzas desde los centros ubicados abajo del diafragma, por intermedio del centro plexo solar, a los centros ubicados arriba del diafragma. La energía de la base de la columna vertebral debe ser transferida a la cabeza; la energía del centro sacro debe ser elevada a la garganta, mientras que la energía del plexo solar debe ser transferida al corazón. Esto se hace en respuesta a la “atracción” magnética del rayo del alma cuando comienza a dominar al rayo de la personalidad. Este proceso es largo y doloroso, abarcando muchas vidas y acarreando, como resultado, muchos males físicos.

*El objetivo que tiene ante sí el hombre común* (inconscientemente efectivo) consiste en responder plenamente a las fuerzas de la personalidad, enfocadas principalmente en el punto medio, el plexo solar, y en coordinar constante e inteligentemente estas fuerzas para que una personalidad integrada sea presentada eventualmente al alma, y ésta la controle y utilice.

*El principal objetivo que tiene ante sí el hombre primitivo o no desarrollado* (también inconscientemente efectivo) consiste en vivir una vida plenamente animal emotiva, adquiriendo así la experiencia del crecimiento, del contacto y eventualmente de la comprensión. Por este medio se construye el mecanismo de respuesta del alma en los tres mundos.

Llamaré la atención sobre el pensamiento que he intercalado aquí, de que los objetivos, intrínsecamente en sí mismos, tienen efecto sobre aquello que el hombre se esfuerza en lograr. Este pensamiento merece una cuidadosa consideración.

Estas generalizaciones serán útiles si se recuerda que son sólo generalizaciones. Ningún aspirante, en ninguna etapa, hasta después de la tercera iniciación, hace esfuerzos claramente definidos ni está enteramente centralizado en su vida y esfuerzo. Los hombres se encuentran en todas las etapas imaginables de desarrollo, y muchas de esas etapas son intermedias a las cinco ya mencionadas. Éstas se fusionan y mezclan entre sí, y a menudo constituyen un campo confuso y formidable para pensar y actuar. Sólo en la vida del individuo subdesarrollado encontramos una clara simplicidad. En el ínterin, desde la etapa infantil de la raza, o a la del hombre liberado de la vida de la personalidad, no existe nada más que complejidad, la superposición de estados de conciencia: dificultad, enfermedad, problemas psicológicos, malestar y muerte.

Evidentemente esto debe ser así cuando se ponen en relación el vasto número de energías y fuerzas que constituyen el ser del hombre y forman su medio ambiente. Todo ser humano es, en realidad, un vórtice en miniatura en el gran océano del Ser, en el cual vive y se mueve en incesante movimiento hasta que el alma “exhale su aliento sobre las aguas” (o fuerzas) y el Ángel de la Presencia descienda dentro del vórtice. Entonces todo se aquieta. Las aguas agitadas por el ritmo de la vida, y más tarde encrespadas violentamente por el descenso del Ángel, responden al poder curador del Ángel y se transforman “en una tranquila charca donde las pequeñas unidades pueden entrar y hallar la curación que ellas necesitan”. Así reza *El Antiguo Comentario*.

### *Los Centros y el Sistema Glandular*

Es evidente que la enfermedad (cuando no es de origen grupal o resultado del karma planetario o debido a un accidente) surge de la actividad o inactividad de los centros. Ésta es una verdad básica, dada en forma sencilla. Los centros, como ya saben, rigen el sistema endocrino, que a su vez controla las siete zonas principales del cuerpo físico y es responsable del correcto funcionamiento de todo el organismo, produciendo efectos fisiológicos y psicológicos.

La importancia de este sistema glandular no se puede sobrestimar. Es una réplica en miniatura de la constitución septenario del universo y el medio de expresión e instrumento de contacto para las fuerzas de los siete rayos, los Siete Espíritus ante el Trono de Dios. Acerca de esta verdad actualmente no reconocida, se construirán los métodos de la medicina y de la curación, en la civilización futura.

Las glándulas constituyen un gran sistema vinculador en el cuerpo; ponen todas las partes del cuerpo físico en mutua relación y también relacionan al hombre con el cuerpo etérico -tanto individual como planetario- y análogamente con la corriente sanguínea, el portador del principio vida a todas las partes del cuerpo. Por consiguiente, existen cuatro agentes principales de distribución en el cuerpo físico; son unidades completas en sí mismas, contribuyen a la vida funcional y orgánica del cuerpo, están estrechamente interrelacionadas y producen resultados fisiológicos y psicológicos de acuerdo a su potencia, a la respuesta de los centros a la afluencia superior, a la etapa de evolución alcanzada y a la

libre expresión o inexpressión de las energías entrantes. Los cuatro agentes de distribución de energía son:

*El vehículo etérico*, con sus miríadas de líneas de fuerza y de energía entrante y saliente y su respuesta a los impactos de la energía proveniente del medio ambiente, como también del hombre espiritual interno y sus cuerpos sutiles, compenetra todo el cuerpo físico. En él se hallan los siete centros como puntos focales de recepción y distribución; son los receptores de siete tipos de energía, y las distribuyen por todo el pequeño sistema humano.

*El sistema nervioso* y sus diversas y entrelazadas directivas. Es una red relativamente tangible de energías y fuerzas, expresión externa de la red interna, vital y dinámica del cuerpo etérico y los millones de nadis o el prototipo de los nervios que subyacen en el cuerpo sustancial. Esos nervios y plexos y sus innumerables ramificaciones son los aspectos negativos de las energías positivas que condicionan o tratan de condicionar al hombre.

*El sistema endocrino* es la tangible y exotérica expresión de la actividad del cuerpo vital y sus siete centros. Los siete centros de fuerza se encuentran en la misma zona en que están localizadas las siete glándulas principales, y cada centro de fuerza provee, de acuerdo a la enseñanza esotérica, el poder y la vida de la correspondiente glándula que, en realidad, es su exteriorización.

Centros	Glándulas
Centro coronario	Glándula pineal
Centro ajna	Cuerpo pituitario
Centro laríngeo	Glándula tiroides
Centro cardíaco	Glándula timo
Centro plexo solar	Páncreas
Centro sacro	Gónadas
Centro en la base de la columna vertebral	Glándulas adrenales

Estos tres sistemas están muy estrechamente relacionados y constituyen directivas de energías y fuerzas entrelazadas, esencialmente vitales, energéticas, dinámicas y creadoras, siendo básicamente interdependientes, y de ellas depende toda la salud interna del organismo físico. Responden primero a cualquiera de los dos cuerpos (emocional o mental), luego a la personalidad integrada y su rayo, y finalmente al rayo del alma, cuando comienza a asumir el control. Son en realidad responsables de la construcción del cuerpo físico y -después del nacimiento- condicionan su cualidad psicológica, y esto a su vez produce el desarrollo del hombre físico. También son los agentes de los tres aspectos divinos de toda manifestación: vida-cualidad-apariencia

*La corriente sanguínea*. Portadora del principio vida y de las energías y fuerzas combinadas de los tres sistemas mencionados. Esta idea será algo novedosa para el ortodoxo. La relación del sistema circulatorio de la sangre con el sistema nervioso, no ha sido aun adecuadamente investigada por la medicina moderna. Sin embargo, mucho se ha realizado para relacionar al sistema glandular con la sangre.

Únicamente cuando estos cuatro sistemas interrelacionados sean considerados como un todo integrado y como cuatro aspectos de un sistema vital circulatorio, emergerá la verdad. Sólo cuando sean reconocidos como los cuatro agentes principales distribuidores de los rayos combinados del hombre individual se captará la verdadera naturaleza del fenómeno material. Podría agregar aquí que:

El vehículo etérico, desde el ángulo circulatorio, es regido por la Luna, cuando vela a Vulcano.

El sistema nervioso está regido por Venus.

El sistema endocrino está regido por Saturno.

La corriente sanguínea está regida por Neptuno.

Estos cuatro sistemas son en realidad la manifestación de los cuatro aspectos de la materia en su expresión inferior o estrictamente física. Hay otros aspectos de expresión de la sustancia fundamental, pero estos cuatro son los de mayor importancia.

Cada uno de ellos es esencialmente dual, y cada dualidad corresponde al rayo del alma o al de la personalidad, por lo tanto cada uno es positivo y negativo, y pueden ser descritos como una unidad de resistente fuerza y de energía dinámica; cada uno es una combinación de ciertos aspectos de la materia y de la sustancia, siendo la materia el aspecto relativamente estático y la sustancia el agente relativamente fluido que la dota de cualidad. Su interacción, relación y función unificadas, constituyen la expresión del Principio de la Vida una, y cuando han alcanzado un punto de fusión perfecta, síntesis o actividad coordinada, entonces aparece “esa vida más abundante” de que Cristo hablara y de la cual nada sabemos. Los cuatro aspectos de la materia constituyen también la analogía de los cuatro atributos divinos, lo mismo que de los tres aspectos divinos.

La analogía de este dualismo básico de toda la manifestación también se mantiene, constituyendo así el nueve de la iniciación -los tres, los cuatro y los dos. Esta analogía del proceso iniciático es sin embargo lo opuesto, porque significa iniciación en el tercer aspecto creador, el aspecto materia y el mundo de la actividad inteligente. No es iniciación en el segundo aspecto o aspecto alma, como sucede con las iniciaciones jerárquicas, para las cuales el discípulo se prepara. Es la iniciación del alma en la experiencia de la encarnación física, en la existencia del plano físico y en el arte de funcionar como ser humano. La puerta que conduce a esta experiencia es el “Portal de Cáncer”. La iniciación en el reino de Dios se hace a través del “Portal de Capricornio”. Estos cuatro atributos y los tres aspectos de la materia, más su actividad dual, son la analogía de los cuatro aspectos de la personalidad y de la Tríada espiritual y su dual relación activa. En esta declaración se halla oculta la clave de la liberación.

### *Los Siete Centros Principales*

Sería de valor aquí si consideramos por un momento la naturaleza de los centros, resumiendo parcialmente la enseñanza dada en mis otros libros, así podré presentar una clara imagen del cuerpo de energía que subyace en el vehículo físico denso.

Existen muchos puntos focales de fuerza dentro del cuerpo, pero sólo me ocuparé de los siete principales que controlan en cierta medida a los demás. De esta manera no habrá lugar a confusión.

Consideraremos los cinco centros que se hallan en la columna vertebral y los dos que están ubicados en la cabeza.

*El centro en la cabeza*, está situado en la cima de la cabeza. Se lo denomina a veces “el loto de mil pétalos” o el Brahmarandra.

Corresponde al sol espiritual central.

Entra en actividad funcionante después de la tercera iniciación y es el órgano para la distribución de la energía monádica y el aspecto voluntad de la divinidad.

Está vinculado a la triple personalidad por medio del antakarana, que los discípulos e iniciados están en proceso de construir, y alcanza su plena utilidad sólo después de la destrucción del cuerpo causal, en la cuarta iniciación.

Es el centro Shamballa en el cuerpo físico y el agente del Padre o del primer aspecto divino.

Registra el propósito, corresponde al “fuego eléctrico” del sistema solar, y es de cualidad dinámica.

La glándula pineal ubicada en la cabeza es su exteriorización física. Está activa durante la infancia hasta que la voluntad de ser éste suficientemente desarrollada a fin de que la persona se arraigue firmemente en la encarnación física. En las últimas etapas de la expresión divina en el hombre, vuelve a entrar en actividad y a ser de utilidad como agente para cumplir en la tierra la energía volitiva del Ser.

Es el órgano de síntesis, porque después de la tercera iniciación y antes de la destrucción del cuerpo causal, reúne en sí la energía de los tres aspectos de la vida manifestada. En lo que concierne al hombre significa las energías de la Tríada espiritual, del triple loto egoico y de la triple personalidad, formando nuevamente el nueve de la iniciación. Las energías así sincronizadas y enfocadas en la cabeza, alrededor y encima de ella, son de gran belleza, de amplia radiación y de efectividad dinámica. Sirven para relacionar al iniciado con todas las partes de la vida planetaria, con el Gran Concilio de Shamballa y con el Señor del Mundo, el últimísimo Iniciador -por intermedio de Buda y uno de los tres Budas de Actividad. El Buda, en un sentido muy peculiar, relaciona al iniciado con el segundo aspecto de la divinidad -el del amor- y en consecuencia con la Jerarquía; los Budas de Actividad lo relacionan con el tercer aspecto de la divinidad, el de la inteligencia activa. Entonces la energía de la voluntad, de la conciencia y de la creatividad se reúnen en él, proveyendo la síntesis de los aspectos divinos.

Éste es el único de los siete centros que en el momento de la perfecta liberación mantiene la posición de un loto invertido, con el tallo del loto (en realidad el antakarana) ascendiendo hasta “el séptimo Cielo”, vinculando al iniciado con el primero y principal centro planetario, Shamballa. Los demás centros, desde el principio, están invertidos, con los pétalos hacia abajo, en dirección

a la base de la columna vertebral; todos, durante el proceso de la evolución despliegan gradualmente sus pétalos, entonces lentamente se dan vuelta hacia arriba “hacia la cúspide del cetro”, tal como se lo denomina en *El Antiguo Comentario*. Lo antedicho es un dato informativo de poco valor, excepto que presenta una verdad, completa un cuadro y da al estudiante una idea simbólica de lo que es esencialmente un agente distribuidor de la energía volitiva de la Deidad.

*El Centro Ajna*. Ubicado entre las cejas, en la región de la cabeza, está justamente arriba de los dos ojos, desde donde “actúa como pantalla para la radiante belleza y gloria del hombre espiritual”.

Corresponde al sol físico y es la expresión de la personalidad, integrada y funcionante, ante todo como discípulo y finalmente como iniciado. Esta es la verdadera persona o máscara.

Adquiere plena actividad funcionante cuando se recibe la tercera iniciación. Recordaré que la Jerarquía considera esta iniciación como la primera y principal iniciación, algo que ya he comunicado. Es el órgano para la distribución de la energía del tercer aspecto, la energía de la inteligencia activa.

Está relacionado con la personalidad, mediante el hilo creador de la vida, por lo tanto está estrechamente vinculado con el centro laríngeo (centro de la actividad creadora), así como el centro coronario está relacionado con el centro de la base de la columna vertebral. El establecimiento de una activa interacción entre el centro ajna y el laríngeo produce una vida creadora y una manifiesta expresión de la vida divina por parte del iniciado. Análogamente la interacción activa entre el centro coronario y el de la base de la columna vertebral produce la manifestación de la voluntad o propósito divino. Cuando las fuerzas de los centros ajna y laríngeo se combinan, producen la más alta manifestación del “fuego por fricción”, tal como las energías del centro coronario y del centro básico producen el “fuego eléctrico” individual que, cuando se expresa plenamente, lo denominamos fuego kundalini.

Es el centro a través del cual la cuarta Jerarquía creadora, en su propio plano, halla expresión; aquí también se fusionan y mezclan esta Jerarquía y el cuarto reino de la naturaleza, la familia humana. El centro coronario relaciona la mónada y la personalidad; el centro ama relaciona la Tríada espiritual (la expresión de la mónada en los mundos amorfos) con la personalidad. Reflexionen sobre esta afirmación, porque aquí tenemos -en el simbolismo del centro coronario, físicamente considerado- el reflejo de atma, la voluntad espiritual, y de budí, el amor espiritual. También tiene cabida aquí la enseñanza sobre la ubicación de los ojos, en el desarrollo de la expresión consciente, llevando a cabo creadoramente el propósito divino.

El tercer ojo	el centro coronario	Voluntad. Atma
El ojo del Padre, la Mónada.		SHAMBALLA
El primer aspecto de la voluntad o poder y propósito.		
Relacionado con la glándula pineal.		

El ojo derecho	el centro ajna	Amor. Budi	JERARQUÍA
	El ojo del Hijo, el Alma.		
	El segundo aspecto de amor-sabiduría.		
	Relacionado con el cuerpo pituitario.		
El ojo izquierdo	el centro laríngeo	Inteligencia Activa.	HUMANIDAD
	El ojo de la Madre, la personalidad.		
	El tercer aspecto de la inteligencia.		
	Relacionado con el ganglio o la glándula carótida.		

Cuando los tres ojos funcionan y “ven” simultáneamente, se tendrá la percepción interna del propósito divino (el iniciado), visión intuitiva del plan (el discípulo) y dirección espiritual de la actividad creadora resultante (el Maestro).

El centro ajna registra o enfoca la *intención* de crear. No es un órgano de creación en el mismo sentido que el centro laríngeo, sino que contiene la idea que está detrás de la creatividad activa, el consiguiente acto de creación que oportunamente produce la forma ideal para la idea.

El cuerpo pituitario constituye su exteriorización física densa; los dos lóbulos de esta glándula corresponden a los dos pétalos múltiples del centro ajna. Expresa las dos formas más elevadas de la imaginación y del deseo, siendo ellos los factores dinámicos que subyacen en toda la creación.

Es el órgano del idealismo, y -en forma peculiar- está estrechamente relacionado con el sexto rayo, así como el centro coronario lo está esencialmente con el primer rayo. El sexto está curiosamente vinculado con el tercer rayo y el tercer aspecto de la divinidad, y también con el segundo rayo y al segundo aspecto. Fusiona, arraiga y expresa. En mis otros escritos no había acentuado este hecho. El centro ajna es el punto de la cabeza que simboliza la naturaleza dual de la manifestación en los tres mundos. Fusiona las energías creadoras de la garganta y las energías sublimadas del deseo o el verdadero amor del corazón.

Este centro, teniendo sólo dos pétalos, no es un verdadero loto en el mismo sentido que los demás centros. Sus pétalos están compuestos de 96 pétalos menores o unidades de fuerza ( $48 + 48 = 96$ ) pero éstos no tornan la forma de flor de los otros lotos. Se abren, como las alas de un avión, a la derecha y a la izquierda de la cabeza y simbolizan el sendero de la derecha y el de la izquierda, los caminos de la materia y del espíritu. Constituyen, por lo tanto, simbólicamente, los dos brazos de la Cruz, en la cual el hombre está crucificado, dos corrientes de energía o de luz, cruzadas oblicuamente a través de la corriente de vida que desciende de la mónada a la base de la columna vertebral, pasando a través de la cabeza.

La idea de la relatividad se debe tener presente cuando el estudiante trata de comprender los centros, internamente vinculados en el cuerpo etérico, relacionados también con los cuerpos sutiles, los estados de conciencia, similares a los estados de ser y de expresión, las energías de rayo, las condiciones ambientales, los tres vehículos periódicos (como H. P. B. denomina a la personalidad, a la triple alma y a la Tríada espiritual), con Shamballa y con la totalidad de las Vidas manifestadas. La complejidad del tema es muy

grande, pero cuando el discípulo o iniciado actúa en los tres mundos de las diversas energías del completo hombre quedan “aferradas” en el hombre atado a la tierra, entonces el asunto se esclarece. Empleo la palabra “aferradas” en su verdadero y correcto sentido, no para describir al hombre que ha abandonado su cuerpo físico, como lo expresan los espiritistas. Entonces son posibles ciertos reconocimientos en tiempo y espacio; pueden observarse algunos efectos, y ciertas influencias de rayo parecen más dominantes que otras, y aparecen ciertos “cánones de ser”. En cierta etapa de la experiencia consciente surge con toda claridad la expresión de un Ser espiritual, entonces puede ser diagnosticado espiritualmente. Sus aspectos y atributos, sus fuerzas y energías pueden ser determinados en ese momento, para darle una expresión de la vida especialmente creada. Se ha de tener presente esto y el estudiante no debe permitir que sus pensamientos divaguen, sino concentrarlos sobre la *aparición* del hombre (él mismo, u otro) y sobre la *cualidad* emergente. Si el estudiante es un iniciado o discípulo podrá también estudiar el aspecto *vida*.

Sin embargo nuestro estudio será algo diferente, pues trataremos de descubrir las enfermedades y dificultades incidentales a la estimulación de la energía o a la falta de estimulación de los centros, y así descubrir algunos de los efectos que esta afluencia de energía y el conflicto con las fuerzas producirán.

*El Centro Laríngeo.* Se halla en la parte posterior de la nuca, extendiéndose hacia arriba hasta la médula oblongada, involucrando a la glándula carótida, y hacia abajo, hasta los omóplatos. Es un centro extremadamente poderoso y bien desarrollado, en lo que a la humanidad común concierne. Resulta interesante observar a este respecto que:

El centro laríngeo está regido por Saturno, así como los dos centros de la cabeza están regidos respectivamente por Urano (rige el centro coronario) y Mercurio (rige el centro ajna). Esto, sólo en lo que concierne al discípulo. El regente cambia después de la tercera iniciación o antes de la primera. Estos tres planetas constituyen un interesante triángulo de fuerzas, y en las siguientes triplicidades y sus inevitables interrelaciones tenemos -siempre en el caso de los discípulos- una maravillosa historia gráfica o símbolo de la nonuplicidad de la iniciación:

1. El centro coronario  
El centro ajna  
El centro laríngeo
2. El tercer ojo  
El ojo derecho  
El ojo izquierdo
3. La glándula pineal  
El cuerpo pituitario  
La glándula carótida,

presentando así el mecanismo a través del cual la Tríada espiritual, el Alma y la Personalidad actúan. La clave para comprender correctamente el proceso se halla en la relación de los tres planetas, Urano, Mercurio y

Saturno, cuando derraman sus energías a través de esos nueve “puntos de contacto espiritual” en el plano físico, la “esfera de luz y poder aferrada a la tierra, el hombre en tiempo y espacio”.

Este centro está relacionado con la primera iniciación y desarrolla gran actividad cuando ha logrado esa etapa de experiencia, así como la han alcanzado la vasta mayoría de los hombres, actualmente aspirantes y discípulos probacionista del mundo. (No olviden que, técnicamente hablando, la primera iniciación mayor desde el ángulo jerárquico es la tercera. Los Maestros consideran la primera iniciación como que significa su admisión en el Sendero. La humanidad la denomina iniciación, porque en los días de Lemuria la primera iniciación significaba lograr el completo control físico). Es el órgano para la distribución de la energía creadora, la energía del tercer aspecto, que emplean las almas que se hallan en esa etapa de evolución. Existen tres centros en el ser humano, que están relacionados y son la principal expresión del tercer rayo o aspecto, en las diferentes etapas de desarrollo en el sendero:

El centro sacro para el hombre común y no evolucionado.

El centro laríngeo para el aspirante y el discípulo probacionista.

El centro ajna para los discípulos e iniciados.

Aquí tenemos una gran triplicidad de energías de gran poder actualmente, debido a que la expresión del tercer aspecto de la inteligencia activa ha alcanzado esas alturas por medio de la conciencia y desenvolvimiento humanos.

Está relacionado con la personalidad por el hilo creador, con el alma por el hilo de la conciencia y con la mónada por el sutratma o hilo de vida. No está relacionado con ninguno de los aspectos divinos por medio del antakarana, pues ese hilo que une directamente la mónada y la personalidad (y por último separado del alma) introduce sencillamente la expresión monádica de la vida en la cabeza, el centro coronario. Entonces se establece la conciencia directa entre la mónada y la personalidad y viene a la existencia una gran dualidad. Vida, Conciencia y Forma se enfocan entonces creadora y activamente en la cabeza, y su actividad es dirigida desde la cabeza por intermedio de los dos centros de la misma. El centro ajna sólo entra en actividad creadora cuando se ha construido el antakarana. En las primeras etapas el centro laríngeo es el agente creador, y el centro sacro está activo en los períodos primitivos. Aquí hay algo muy interesante que recordar. La construcción del antakarana sólo llega a ser genuinamente posible cuando la vida creadora del aspirante cambia desde el centro sacro al laríngeo y se hace activa y expresiva. La nuca es el símbolo de este “puente” vinculador, pues relaciona la cabeza -sola y aislada- con el torso dual, que incluye lo que está arriba del diafragma y lo que está abajo -simbolizando el alma y la personalidad unidas, fusionadas y mezcladas en una. La cabeza es el símbolo de lo que Patanjali describe como el estado de “unidad aislada”.

Es el centro por el cual el aspecto inteligente de la humanidad se enfoca creadoramente y por el que fluye la energía creadora de ese gran centro

planetario denominado humanidad. Los tres centros mayores planetarios son Shamballa, Jerarquía y Humanidad. Cuando se haya alcanzado la perfección, entonces la energía de la voluntad, del poder y del propósito de Shamballa, afluirá libremente a través del centro coronario; las energías de amor-sabiduría de la Jerarquía afluirán a través del centro cardíaco, y la energía de la humanidad se enfocará a través del centro laríngeo, actuando el centro ama como agente de las tres. Entonces tendrá lugar una nueva actividad por parte de la humanidad, que consiste en relacionar los tres reinos superhumanos con los tres subhumanos, estableciendo así la nueva tierra y el nuevo cielo. Entonces la humanidad habrá culminado su meta evolutiva en esta Tierra.

El centro laríngeo es específicamente el órgano de la PALABRA creadora. Registra la intención o propósito creador del alma, transmitido por la afluencia de energía desde el centro ama; la fusión así realizada de las dos energías conducirá a algún tipo de actividad creadora. Ésta es la analogía superior de la creatividad del centro sacro. En ese centro se encierran las energías creadoras negativa y positiva, personificadas independientemente en los organismos masculino y femenino, los cuales se ponen en relación por un acto creador, conscientemente realizado, aunque todavía sin un propósito muy definido.

La glándula tiroides es la exteriorización física densa de este centro. A esta glándula se la considera hoy de suprema importancia para el bienestar del ser humano común. Su propósito es resguardar la salud, balancear el equilibrio corpóreo en algunos aspectos importantes de la naturaleza física, y simboliza el tercer aspecto de la inteligencia y de la sustancia impregnada por la mente. En realidad, tiene vinculación con el Espíritu Santo o el tercer aspecto divino en manifestación, “influyendo” (como La Biblia lo expresa) sobre la Madre, la Virgen María. Las paratiroides simbolizan a María y José y su relación con el influyente Espíritu Santo. Oportunamente se llegará a determinar que existe una estrecha relación fisiológica entre la glándula tiroides y la pineal, entre la paratiroides y los dos lóbulos del cuerpo pituitario, lo cual convierte a la zona de la garganta y de la cabeza en un solo sistema relacionado.

Así como la cabeza simboliza la naturaleza esencialmente dual de Dios manifestado, así el centro laríngeo simboliza la triple naturaleza de la divina expresión. La naturaleza dual aparece como fusionada y mezclada en la cabeza por la relación que existe entre los dos centros y sus dos reflejos físico densos. Las tres grandes energías puestas en acción durante la actividad creadora divina realizan una actividad unificada por la plena expresión de la energía que fluye a través del centro laríngeo, del órgano de la palabra y de los dos pulmones. En esta relación tenemos: la vida o el aliento, la palabra o el alma, y el centro laríngeo de la sustancia en actividad.

Este loto de la garganta está invertido en las primeras etapas de la evolución, y sus pétalos se extienden hacia los hombros, e incluyen los dos pulmones o parte de ellos. Durante el ciclo de la vida del alma, lentamente se da vuelta, y sus pétalos se extienden hacia arriba hasta las dos orejas, e incluyen a la

médula oblongada y a la glándula carótida. Esta glándula está más estrechamente relacionada con la glándula tiroidea que con las otras dos glándulas de la cabeza.

En consecuencia será evidente de qué manera zonas enteras del organismo físico pueden ser llevadas a un funcionamiento activo y correcto, y también vitalizadas y conservadas en buena y verdadera condición, por algún tipo de actividad del centro más cercano a la zona del cuerpo en consideración. Será también evidente que las deficiencias y la enfermedad pueden ser el resultado de la inactividad de un centro.

*El Centro Cardíaco.* Está localizado entre los omóplatos, siendo, en estos días y época, el centro que recibe mayor atención de quienes son responsables del desenvolvimiento de la conciencia humana. En verdad, puede decirse que el rápido desarrollo de este loto constituyó una de las razones por las cuales no pudo evitarse la guerra mundial. En un sentido, fue un acontecimiento necesario (dado el ciego egoísmo de la totalidad de la humanidad), porque era imprescindible hacer desaparecer todas las antiguas formas de gobierno, de la religión y del cristalizado orden social. La humanidad ha llegado ahora a la etapa de conciencia e interrelación grupales de un tipo profundamente espiritual, y se requerían nuevas formas por las cuales este nuevo espíritu pudiera funcionar más adecuadamente:

El centro cardíaco corresponde al “corazón del Sol” y por lo tanto a la fuente espiritual de luz y amor.

El centro del corazón funciona activamente después de la segunda iniciación, la cual marca la consumación del proceso por el cual la naturaleza emocional (con su destacada cualidad del deseo) es puesta bajo el control del alma, y el deseo del yo inferior personal ha sido trasmutado en amor. Es el órgano para la distribución de la energía jerárquica, que afluye por intermedio del alma al centro cardíaco de todos los aspirantes, discípulos e iniciados; de esta manera dicha energía queda disponible y trae dos resultados:

La regeneración de la humanidad por medio del amor.

La relación, firmemente establecida, entre la humanidad que evoluciona rápidamente y la Jerarquía. De esta manera dos grandes centros planetarios, la Jerarquía y la Humanidad, son puestos en íntimo contacto y relación.

Según dice La Biblia: “el amor de Dios se derrama por todas partes” en el corazón humano, y su poder transformador, magnético y radiatorio, es esencial para la reconstrucción del mundo y el establecimiento del nuevo orden mundial. En la actualidad se pide a los discípulos que cavilen y reflexionen sobre el desarrollo del centro cardíaco y la inteligente relación entre la humanidad y la Jerarquía, con la consiguiente respuesta humana a la energía del amor, porque “como el hombre piensa *en su corazón*, así es él”. Sólo puede pensar con el corazón cuando las facultades mentales se han desarrollado adecuadamente y han llegado a una etapa bastante elevada de desenvolvimiento. Sentir con el corazón, frecuentemente se lo confunde con

pensar. La capacidad de pensar con el corazón es resultado del proceso de transmutación del deseo en amor, durante la tarea de elevar las fuerzas del plexo solar al centro cardíaco. Pensar con el corazón también indica que el aspecto superior del centro cardíaco, el loto de doce pétalos situado en el centro del loto de mil pétalos, ha alcanzado un punto de real actividad. La reflexión, como resultado del correcto sentimiento, sustituye a la sensibilidad personal. Nos proporciona los primeros y tenues indicios de ese estado de ser característico de la mónada, que no puede denominarse conciencia, tal como entendemos el término.

El centro cardíaco se relaciona esencialmente con la personalidad, cuando es dominado el proceso de alineamiento con el alma, proceso que hoy se enseña en las nuevas y sólidas escuelas esotéricas y ha sido acentuado en la Escuela Arcana desde el comienzo; éste es el procedimiento (caracterizado por la correcta orientación, concentración y meditación) que relaciona la personalidad con el alma y con la Jerarquía. La relación con la Jerarquía tiene lugar automáticamente en cuanto se lleva a cabo este alineamiento y se establece contacto directo con el alma. La conciencia de la personalidad es reemplazada por la conciencia grupal, y la entrada de la energía jerárquica se produce como consecuencia natural, pues todas las almas sólo son aspectos de la Jerarquía. Esta establecida relación, con su consiguiente interacción (magnética e irradiatoria), trae la destrucción final del cuerpo del alma o cuerpo causal, cuando la relación alcanza el punto más elevado de intensificado reconocimiento.

En consecuencia, es ese centro, en el cuerpo físico, por cuyo intermedio actúa la Jerarquía, siendo también el agente del alma. Cuando empleo la palabra “alma” no sólo me refiero al alma individual del hombre sino también al alma del Logos planetario, siendo ambas el resultado de la unión espíritu y materia, de los aspectos Padre y Madre. Sólo la iniciación puede revelar este gran misterio.

El centro cardíaco registra la energía del amor. Aquí podría establecerse que, cuando finalmente se ha construido el antakarana, los tres aspectos de la Tríada espiritual hallarán cada uno un punto de contacto en el mecanismo etérico del iniciado que actúa en el plano físico. El iniciado llega a ser una fusión del alma y la personalidad, a través de la cual puede afluir la plena vida de la mónada.

El centro coronario se convierte en punto de contacto para la voluntad espiritual, Atma.

El centro cardíaco se transforma en agente de amor espiritual, Budi.

El centro laríngeo es la expresión de la mente universal, Manas.

Durante el trabajo que realiza el iniciado, cuando cumple el propósito divino de acuerdo al plan, el centro ajna se convierte en el agente directriz o distribuidor de las energías fusionadas del hombre divino. El centro cardíaco corresponde al “fuego solar” dentro del sistema solar, siendo de cualidad

magnética y de actividad radiatoria. Es el órgano de la energía que produce inclusividad.

Su exteriorización física densa es la glándula timo. Poco se sabe en la actualidad respecto a esta glándula, aunque mucho se aprenderá cuando los investigadores acepten y experimenten la hipótesis que presenta la ciencia esotérica y cuando el centro cardíaco se desarrolle y la glándula timo vuelva a su actividad adulta funcionante. Esto no ha sucedido todavía. Tampoco se ha establecido aún la naturaleza de su secreción; los efectos de esta glándula son mejor conocidos desde el ángulo psicológico que del físico. La moderna psicología, cuando se asocia a la medicina, reconoce que la excesiva actividad de esta glándula hace que una persona sea amoral e irresponsable. Cuando la raza de los hombres aprenda la naturaleza de la responsabilidad, tendremos los primeros indicios del alineamiento con el alma, de la descentralización de la personalidad y de la conciencia grupal y luego -paralelo a este desarrollo- hallaremos que la glándula timo llegará a actuar correctamente. En la actualidad, el desequilibrio general del sistema endocrino, milita en contra del pleno funcionamiento, y sin riesgo, de la glándula timo en la persona adulta. Hay todavía una relación no reconocida entre la glándula pineal y la timo, lo mismo que entre ambas y el centro ubicado en la base de la columna vertebral. A medida que la Tríada espiritual entra en actividad por intermedio de la personalidad, estos tres centros y sus tres exteriorizaciones trabajarán en síntesis, rigiendo y dirigiendo al entero hombre. A medida que la glándula pineal vuelva a desempeñar plenamente su función adulta (y esto no sucede con el hombre adulto), la divina voluntad al bien se hará sentir y se cumplirá el divino propósito; cuando la glándula timo en forma similar entre en actividad en la persona adulta, se evidenciará la buena voluntad y comenzará a desarrollarse el plan divino. Éste es el primer paso hacia el amor, las correctas relaciones humanas y la paz. La buena voluntad ya está haciendo sentir su presencia en el mundo, indicando que el centro cardíaco inicia su actividad y comprobando que el centro cardíaco de la cabeza comienza a desplegarse como resultado de la creciente actividad del centro cardíaco a lo largo de la columna vertebral.

Es el órgano de fusión, así como el centro coronario es el órgano de síntesis. A medida que el centro cardíaco entra en actividad, el aspirante individual es atraído lentamente a una relación cada vez más estrecha con su alma, entonces se producen dos expansiones de conciencia que él las interpreta como eventos o acontecimientos:

Es atraído al Ashrama de uno de los Maestros, de acuerdo al rayo de su alma, convirtiéndose en discípulo aceptado, en sentido técnico. El Maestro es el centro cardíaco del Ashrama y puede ahora llegar hasta Su discípulo por medio del alma, porque ese discípulo, mediante el alineamiento y el contacto, ha puesto su corazón en estrecha armonía con el alma. Entonces responde al corazón de todas las cosas, que en lo que concierne a la humanidad actualmente es la Jerarquía.

Es atraído para que sirva y se relacione estrechamente con la humanidad. Su creciente sentido de responsabilidad, debido a la actividad del corazón,

lo lleva a servir y a trabajar. Eventualmente también se convierte en el corazón de un grupo' u organización -pequeña al principio, llega a ser mundial a medida que su poder espiritual se desarrolla y él piensa en términos de grupo y de humanidad. Ambas relaciones por su parte son recíprocas. Así el aspecto amor de la divinidad se hace activo en los tres mundos y el amor se anda en la tierra y ocupa el lugar de la emoción, del deseo y de los aspectos materiales del sentimiento. Observen esta frase.

En las primeras etapas del desarrollo, tanto del individuo como de la raza, el loto invertido del corazón con sus doce pétalos se extiende hacia abajo al centro plexo solar. Éste, desde la época atlante, se ha dado vuelta y sus pétalos se extienden ahora hacia arriba, hacia el siguiente centro a lo largo de la columna vertebral, el cardíaco, debido a las energías que ascienden lentamente desde el centro plexo solar, las cuales tratan de evadirse de la "prisión de las regiones inferiores" mediante un proceso de transmutación.

Como resultado de lo antedicho el centro cardíaco comienza a desarrollarse lentamente y a darse vuelta. Esta reversión de los "centros lotos" siempre se produce como efecto de una actividad dual, el empuje desde abajo y la atracción desde arriba.

La reversión del loto del corazón y su despliegue hacia arriba se debe a los factores siguientes:

- A la creciente potencia del acercamiento jerárquico.
- Al rápido establecimiento del contacto con el alma.
- A la respuesta del loto del corazón, que va desplegándose, por la atracción del Ashrama del Maestro.
- A la ascensión de las energías trasmutadas desde abajo del diafragma, vía el plexo solar, en respuesta a la "atracción" espiritual.
- A la creciente comprensión del hombre acerca de la naturaleza del amor.

Existen otros factores, pero los enumerados son más fáciles de comprender si se los considera simbólicos y no en forma demasiado literal. La relación que existía entre los centros plexo solar y cardíaco, hasta el año 1400 d.C., está expresada pictóricamente en el diagrama que aparece en la página 126.

\*\*\*\*\*

Oportunamente, al finalizar la siguiente raza raíz, tendremos la plena expresión del amor y aparecerán los lotos a lo largo de la columna vertebral -cinco en total-, difiriendo cada uno por el número de pétalos.

Finalmente, al terminar el gran ciclo mundial, cuando todos los lotos se hayan dado vuelta, se abrirán y presentarán canales libres para la afluencia y transmisión de las tres principales energías divinas y las cuatro fuerzas menores.

Gran parte del malestar que siente la humanidad en los diferentes cuerpos, puede ser atribuido a este constante movimiento de los centros y a la continua afluencia de energías;

la incapacidad de los centros para desarrollarse o responder, produce, en muchos casos, enfermedades y dificultades; en otros, su desenvolvimiento desequilibrado, desarrollo retardado y falta de respuesta, crea problemas, y aún en otros su desenvolvimiento prematuro e hiperactividad acarrea peligros; la causa de tantas dificultades reside en que el mecanismo físico no está a la altura del desarrollo interno. Así se podrá apreciar nuevamente la complejidad del tema. La *etapa teórica* es muy sencilla, excepto cuando se ponen en movimiento fuerzas que oportunamente conducen a dificultades. La *etapa de reacción* a la respuesta y de adaptación a la teoría también establece un ciclo de gran dificultad y complejidad, porque conduce a un ciclo de experimento y experiencia durante el cual el discípulo sufre mucho y aprende. Luego, a medida que va adquiriendo experiencia, sobreviene la *etapa de expresión espiritual*, y tiene lugar la anulación de los peligros, librándose de las dificultades y enfermedades. Así se restablece la simplicidad.

### *El Cuerpo, la Apariencia Fenoménica*

No es necesario dar muchas explicaciones referentes a esto, pues la naturaleza corpórea y el aspecto forma han sido objeto de investigación y tema de reflexión y discusión de los pensadores, durante muchos siglos. Gran parte de las conclusiones a que han llegado son básicamente correctas. El investigador moderno admite la Ley de Analogía como base de sus premisas y reconoce a veces que la teoría hermética, "así como es arriba es abajo", podría arrojar mucha luz sobre los actuales problemas. Los siguientes postulados serán esclarecedores:

El hombre, en su naturaleza corpórea, es una totalidad, una unidad.

Esta totalidad está subdividida en muchas partes y organismos.

Sin embargo, esas numerosas subdivisiones funcionan en forma unificada, y el cuerpo es un todo correlacionado.

Cada una de sus partes difiere en forma y función, pero todas son interdependientes.

Cada parte y cada organismo están a su vez compuestos de moléculas, células y átomos, y la vida de la totalidad los mantiene unidos en forma de un organismo.

La totalidad llamada hombre se divide a grandes rasgos en cinco partes, unas de mayor importancia que otras, pero todas completando ese organismo viviente denominado ser humano.

La cabeza.

El torso superior, o la parte que se halla arriba del diafragma.

El torso inferior, o la parte que está abajo del diafragma.

Las extremidades superiores.

Las extremidades inferiores.

Dichos órganos sirven a distintos propósitos, y de su debido funcionamiento y adecuado ajuste depende el bienestar del todo.

Cada uno de ellos tiene su propia vida, que son la suma total de la vida de su estructura atómica, y están también animados por la vida unificada del todo, dirigida desde la cabeza por la voluntad inteligente o energía del hombre espiritual.

La parte importante del cuerpo de esa triple división es: la cabeza, el torso superior y el inferior. El hombre puede funcionar y vivir sin brazos ni piernas.

Cada una de estas tres partes también es triple en su aspecto físico, constituyendo la analogía de las tres partes de la naturaleza del hombre y las nueve de la vida monádica perfecta. Hay otros órganos, pero los ya enumerados tienen mayor significado esotérico que los otros.

Dentro de la cabeza tenemos:

Los cinco ventrículos del cerebro, o lo que podríamos llamar el cerebro como organismo unificado.

Las tres glándulas: carótida, pineal y pituitaria.

Los dos ojos.

En la parte superior del cuerpo humano tenemos:

La garganta.

Los pulmones.

El corazón.

En la parte inferior del cuerpo tenemos:

El bazo.

El estómago.

Los órganos sexuales.

La suma total del cuerpo es también triple:

La estructura ósea y la piel.

El sistema vascular o sanguíneo.

El triple sistema nervioso.

Estas triplicidades corresponden a cada una de las tres partes de la naturaleza del hombre:

La naturaleza física: La estructura ósea y la piel son la analogía del cuerpo denso y etérico del hombre.

La naturaleza del alma: Los vasos sanguíneos y el sistema circulatorio son la analogía de esa alma omnipenetrante que compenetra todas las partes del sistema solar, así como la sangre circula por todas las partes del cuerpo.

La naturaleza del espíritu: El sistema nervioso, que energetiza al hombre físico y actúa a través de él, es la analogía de la energía del espíritu.

En la cabeza tenemos la analogía del aspecto espíritu, la voluntad rectora, la mónada, el Uno:

El cerebro con sus cinco ventrículos es la analogía de la forma física que el espíritu anima en relación con el hombre, quintuple totalidad que constituye el medio por el cual el espíritu ha de expresarse en el plano físico.

Las tres glándulas de la cabeza están estrechamente relacionadas con el alma o naturaleza síquica (superior e inferior).

Los dos ojos son la analogía de la mónada, en el plano físico, siendo voluntad y amor-sabiduría o atma-budi, de acuerdo a la terminología oculta.

En la parte superior del cuerpo tenemos una analogía de la triple naturaleza del alma:

La garganta, correspondiendo al tercer aspecto creador, o sea la naturaleza corporal, la inteligencia activa del alma.

El corazón, amor-sabiduría del alma, el principio búdico o crístico.

Los pulmones, analogía del aliento de la vida, es la equivalencia del espíritu.

En la parte inferior del torso se repite este triple sistema:

Los órganos sexuales, el aspecto creador, el modelador del cuerpo.

El estómago, manifestación física del plexo solar, es la analogía de la naturaleza del alma.

El bazo, el receptor de energías y por ende la expresión en el plano físico del centro que recibe esta energía, es la analogía del espíritu energetizante.

Me doy cuenta muy bien de su dificultad para comprender los tecnicismos que acabo de dar, y aparente inutilidad. Quizás pregunten, qué necesidad hay de ser tan meticuloso al enumerar los detalles físicos, psicológicos y del sistema, de naturaleza puramente académica, cuando por un acto de la voluntad y del poder divino y empleando ciertas Palabras de Poder, se puede lograr la curación. Estas ideas son básicamente veraces, pero están basadas en una errónea comprensión, en tiempo y espacio. Si todos los curadores fueran Maestros de Sabiduría, si fueran todos clarividentes, si comprendieran la Ley del Karma y su actuación en la vida del paciente, si obtuvieran la plena colaboración del paciente y si tuvieran la capacidad de agregar a todos los requisitos mencionados el empleo de ciertas Palabras y Mántram, entonces, en realidad, sería innecesario el conocimiento académico. Pero estos requisitos no son, ni pueden serlo, llenados. Los curadores, por regla general, no poseen tales poderes. Si bien es verdad que los sanadores frecuentemente curan (aunque no tan a menudo como creen), cuando lo logran han realizado alguna de las cosas siguientes:

Han curado al paciente cuando su sino o destino así lo ordena, y su alma, por lo tanto, ha atraído a su vehículo (el hombre físico) dentro de la irradiante aura del curador o del grupo de curación. Probablemente el paciente podría haberse recuperado en cualquier caso, pero el proceso fue acelerado por el esfuerzo y la atención aplicados, además de la fe.

Han interferido el designio inmediato o canon de vida del paciente, y así postergaron algunos procesos necesarios de tutoría espiritual. Esto lo olvidan con frecuencia. Es un tema muy complicado para ser tratado aquí, pero podrá ser aclarado algo cuando lleguemos a la última parte.

Por lo tanto (hasta que no haya pleno conocimiento) es vitalmente necesario estudiar la estructura del poder, la vitalidad y la red de energías y fuerzas que componen el organismo humano. Es menester captar mentalmente los procesos de la curación, y las razones que los hacen parecer difíciles, complicados e innecesarios y que ocasionan pérdida de tiempo, son las siguientes:

La incapacidad, incluso de la mente humana más avanzada, de captar temas y tópicos en su totalidad. Aún se carece del elemento Sintético. En la actualidad la enseñanza y los procesos implicados deben ser dominados paso a paso, detalle por detalle, precepto tras precepto, aplicación tras aplicación. Pero el futuro contiene una clara promesa; la capacidad del ojo humano para funcionar sintéticamente, abarcar un paisaje, por ejemplo, y hacerlo simultáneamente y en un vistazo, en sus contornos amplios y destacados, es la garantía de la futura técnica de la raza. Con una sola mirada de la mente iluminada y una gran irradiación de amor, el curador o el grupo de curación sabrán si se debe llevar a cabo la curación y ayudar al paciente -un proceso mucho más lento- o abstenerse de curarlo.

La inercia del hombre o mujer comunes, impide realizar el esfuerzo necesario para dominar el aspecto técnico de la curación. Es mucho más fácil depender de la divinidad (una divinidad que en realidad está latente pero no se expresa) y “dejar que Dios lo haga”. Es mucho más fácil reconocer el amor y su emanación, que dominar los procesos por los cuales puede ser eficaz o la naturaleza de aquello que debe ser afectado.

Estos puntos requieren cuidadosa atención y consideración, Merecen reflexión. El poder sintético de la mente, ayudado por el verdadero amor, será algún día el instrumento de todos los verdaderos curadores. Entretanto, en bien del porvenir, y a fin de ayudar en la formulación del futuro arte de la curación -basado en la comprensión de la energía, su afluencia y circulación-, este tratado se ocupará en parte del aspecto académico. Después de todo, los hechos descritos existen y están verdaderamente presentes, como lo está esa emoción que el curador común denomina amor.

### *Los Siete Centros Mayores (continuación)*

Continuaremos considerando los centros. Hemos visto ya los cuatro centros ubicados arriba del diafragma: los tres centros a través de los cuales la Tríada espiritual debe eventualmente trabajar, y el centro sintético, el centro ajna, que finalmente expresa a la personalidad integrada y se convierte en agente directo del alma. Ahora debemos considerar tres centros más, ubicados abajo del diafragma -centros plexo solar, sacro y en la base de la columna vertebral. El centro más importante para el aspirante es hoy el plexo solar; el más activo -generalmente hablando- en toda la humanidad, es todavía el centro sacro; el centro más pasivo del cuerpo (desde el ángulo del hombre espiritual) es el básico.

*El Centro Plexo Solar.* Está ubicado muy por debajo de los omóplatos, en la columna vertebral, y es extremadamente activo. En los días atlantes obtuvo un elevado grado de desarrollo, así como en la época aria el centro laríngeo va despertando rápidamente. Este centro está peculiarmente relacionado a otros dos: el cardíaco y el ajna, formando actualmente un interesante triángulo de energías en el cuerpo humano, que recibe mucha atención de la Jerarquía. Existe una afluencia de energía desde el alma al centro ajna y al corazón, siempre que el aspirante pueda hacer contacto con su alma. Ello conduce a tres cosas:

A la estimulación del centro cardíaco.

A la respuesta reaccionaria del corazón que evoca la estimulación del centro ama y produce eventualmente el reconocimiento de la conciencia grupal por la personalidad.

A la evocación del centro cardíaco en la cabeza.

Sin embargo, todo esto es facilitado por el avanzado desarrollo del plexo solar del aspirante, que produce su propio efecto sobre el corazón y un efecto recíproco en el centro ajna. En consecuencia, hay dos triángulos importantes a considerar:

\*\*\*\*\*

Así como tenemos, astrológicamente, una Ciencia de Triángulos, mas adelante se desarrollará también una ciencia de triángulos en relación con el sistema humano. Aún no ha llegado el momento. Acerca de esta ciencia daré de vez en cuando algunas indicaciones sobre las cuales podrá actuar la intuición del discípulo:

El plexo solar es un reflejo del “corazón del sol” en la personalidad, como lo es el centro cardíaco. Constituye el factor central en la vida de la personalidad de toda la humanidad de grado inferior al de discípulo probacionista. En ese punto la mente comienza definitivamente a funcionar, aunque tenuemente. Es la salida -si puedo expresarlo así- del cuerpo astral hacia el mundo externo, y el instrumento a través del cual fluye la energía emocional. Es el órgano del deseo, siendo de suprema importancia en la vida del hombre medio, y llegar a controlarlo es la meta vital del aspirante, que *debe* transmutar el deseo en aspiración.

El plexo solar entró en pleno funcionamiento en la época atlante, durante el período en que estaba en desarrollo la segunda gran raza humana. Estos centros inferiores no están muy específicamente relacionados con las iniciaciones, como lo están los centros ubicados arriba del diafragma, pues esos centros pertenecen a la personalidad y tienen que estar plenamente controlados por el alma, cuando se reciben iniciaciones de cierto grado.

El centro plexo solar es el gran centro distribuidor para todas las energías que se hallan abajo del diafragma. Esto se refiere a los tres centros mayores y a los centros menores citados en la página 63. La relación de este centro con el plano astral es *estrecha* (empleando una palabra peculiar aunque muy expresiva). Es el receptor de todas las reacciones emocionales y de los impulsos y energías del deseo, y debido a que la humanidad se está haciendo más activa en sentido grupal y más incluyente que nunca en la historia humana, la situación es de aguda y extrema dificultad. El género humano, mediante el plexo solar individual y también colectivo, está siendo sometido a una presión casi insoportable. ¡Estas son las pruebas de la iniciación! No tengo la intención de tratar aquí los procesos por los cuales son atraídas las energías inferiores, ni el modo de centralizarlas en el plexo solar y de allí transmutarlas y refinarlas a tal grado que puedan ser transferidas al centro cardíaco. Gran parte de ello está vinculado con el entrenamiento dado a los discípulos aceptados, antes de la segunda iniciación. Sería algo demasiado complejo desarrollarlo, pues acarrearía ciertos peligros peculiares a quienes no están preparados para el proceso; esto sin embargo se lleva a cabo casi automáticamente mediante un esfuerzo viviente. El plexo solar es el más separatista de los centros (excepto el centro ama, en el caso de quien sigue el sendero de la izquierda) porque se halla en el punto medio, entre el centro laríngeo y el cardíaco -arriba del diafragma- y los centros sacro y básico abajo del diafragma. Esto es algo muy importante.

El plexo solar es el centro del vehículo etérico a través del cual la humanidad (término medio, la humanidad no iluminada) vive, se mueve y tiene su ser, la cual está condicionada por el deseo; deseos buenos, egoístas, erróneos y espirituales. A través de este centro fluyen la mayor parte de las energías que lo hacen al hombre progresista, porque es ambicioso, egoísta porque sus deseos personales son para él de importancia, y fluido porque está astralmente polarizado. A través de este centro fluye “la brillante luz generada en la Atlántida” y se hace contacto con la luz astral. Por lo tanto es el centro a través del cual trabajan la mayoría de los médium y actúan los clarividentes. Más adelante aprenderán a trabajar como intermediarios, empleando sus poderes, consciente e inteligentemente; poseerán clara percepción, y esto reemplazará a la clarividencia. Entonces estarán polarizados en el centro ajna. En consecuencia, es el centro más *perturbador* del cuerpo y una de las causas fundamentales de la mayoría de las dolencias estomacales y los malestares vinculados con hígado. Toda la zona ubicada inmediatamente abajo del diafragma se halla en un constante estado de turbulencia, en lo que concierne al hombre común, debido a causas individuales y colectivas.

Es interesante observar aquí, que así como el centro ajna (síntesis de las fuerzas de la personalidad, cuando está altamente desarrollada) es el gran agente rector y distribuidor, así también el centro plexo solar (síntesis de las energías de la personalidad, cuando posee un desarrollo común, antes del proceso de integración) es un centro recolector de todas las energías inferiores, y finalmente el punto focal para la dirección y distribución de esas energías reunidas -enviándolas entonces a sus centros receptivos superiores:

Las energías del centro plexo solar deben ser dirigidas al centro cardíaco.

Las energías del centro sacro deben ser transmitidas al centro laríngeo.

Las energías del centro básico, en la columna vertebral, deben ser transferidas al centro coronario. Después de la tercera iniciación estas energías básicas son elevadas, controladas o distribuidas por un acto de voluntad de la Tríada espiritual. Entonces “la luz generada en Lemuria” (la luz sacra) y “la luz generada en Atlántida” (la luz del plexo solar) desaparecerán y ambos centros serán simples receptores de energías espirituales provenientes de lo alto; no poseerán luz propia directa e inherente; la luz que transmitirán les llegará de fuentes colectivas, que se hallan en los planos etéricos.

La exteriorización física densa de este centro es el páncreas, con una exteriorización secundaria en el estómago. Existe, en relación con el centro plexo solar, un curioso vínculo simbólico tanto en su forma como en su implicación. Tenemos:

\*\*\*\*\*

Aquí aparece nuevamente el tema de un centro de fuerza espiritual (porque la fuerza astral es espiritual en esencia) y sus tres manifestaciones. Son tres materializaciones densas, fomentadas y nutridas por las fuerzas y energías del centro plexo solar. He dado aquí un importante dato para quienes están interesados en estudiar la medicina desde el

ángulo esotérico; si es correctamente valorado conducirá a la comprensión del arte de la curación. El control del centro plexo solar y la correcta recepción y liberación de las energías enfocadas en ese centro producirá una mayor purificación, un intenso fortalecimiento y la vital protección de los tres órganos vitales, situados en esa zona del mecanismo físico humano.

Como anteriormente he puntualizado, este centro es un órgano de síntesis y recoge en sí mismo todas las energías inferiores durante cierta etapa del desenvolvimiento superior del ser humano. De hecho, es un instrumento (cuando es correctamente comprendido y dirigido) para ayudar a integrar la vida de la personalidad. El mayor problema que tiene el hombre altamente desarrollado, pero sin inclinación espiritual, es el deseo. ¿Cuáles son sus metas? ¿Hacia dónde dirige sus esfuerzos? ¿Cuál es la naturaleza de sus ambiciones? ¿A qué aspira? De acuerdo a la naturaleza de las fuerzas y energías que, por la influencia de su vida mental, ejercen presión sobre el centro plexo solar, decidirá seguir adelante por el sendero de luz, permanecer estáticamente autocentrado o tomar el camino inferior que conduce al oscurecimiento de la luz del alma.

Como hemos visto, los pétalos del centro plexo solar se extienden hasta el centro cardíaco. En realidad, significa que la energía emocional, el deseo y la ambición (en la totalidad de la raza humana) se esfuerzan hacia arriba para alcanzar el camino superior. Debería observarse aquí que la transferencia de la energía del plexo solar en sí, es la tarea de todos los aspirantes al Sendero del Discipulado en este momento particular, además del gradual despertar del centro cardíaco. Los primeros miembros de la familia humana que adquirirán conciencia de grupo, son lógicamente los aspirantes y discípulos, los cuales marcarán el paso para el resto de la humanidad, y lo lograrán por medio de la presión de la vida misma y de las circunstancias, y no por seguir las reglas o meditaciones específicas establecidas. Luego, antes de recibir cierta iniciación mayor, tales reglas y medidas pueden ser aplicadas al iniciado a fin de proporcionar un control inmediato y consciente sobre el cuerpo astral y su punto focal de entrada en el organismo físico, el centro plexo solar, y otra vez en el momento en que se hacen conscientemente ciertas transferencias mayores, de las cuales tres son de importancia primordial:

Desde los tres centros abajo del diafragma a los centros cardíaco, laríngeo y ajna.

Desde los dos centros arriba del diafragma -los centros cardíaco y laríngeo- al centro ajna y al loto de mil pétalos de la cabeza.

Desde el centro ama al coronario, significando la total unificación de las energías de todo el cuerpo etérico en un solo punto focal central de distribución -controlado directamente por la Tríada espiritual.

Los procesos comprendidos en esas tres grandes experiencias (cada una precedida por numerosas pruebas y experimentos) lógicamente ejercen tensión sobre el cuerpo físico y son la causa de muchos males heredados por los discípulos.

Será evidente, por ejemplo, que la transferencia de las energías acumuladas en el centro plexo solar al centro cardíaco causará dificultades, frecuentemente muy serias; por tal razón muchas personas de edad avanzada mueren de ataques al corazón. En el largo ciclo de la vida y experiencias del alma esto relativamente es de poca importancia; en el corto ciclo de vida del discípulo individual es de grandes dificultades y frecuentemente trágico. Análogamente, la transferencia de energías de los cinco centros, a lo largo de la

columna vertebral a los centros de la cabeza, acarreará sus propios problemas. La estimulación del centro ajna por el enfoque de estas energías puede conducir a desastrosos problemas psicológicos. Un hombre puede convertirse temporariamente en un maniático egocéntrico (todo es temporario en la larga vida del alma) y llegar a ser un monstruo humano como Hitler y otros de su misma calaña, aunque en menor grado; también puede sufrir violentos ataques epilépticos o afectarle la vista y quedar ciego. Todos estos puntos merecen una cuidadosa reflexión.

*El Centro Sacro.* Está localizado en la parte inferior de la zona lumbar, siendo muy poderoso, pues controla la vida sexual. Una de las cosas interesantes sobre este centro es que siempre debe seguir siendo un poderoso centro hasta que dos tercios de la humanidad haya recibido la iniciación, porque los procesos procreadores deben continuar y estar activos a fin de proporcionar cuerpos para las almas que nacen. Pero a medida que la raza progresa, este centro será controlado y sus actividades se llevarán a cabo inteligentemente como resultado del conocimiento, de la percepción interna y de los contactos sutiles superiores, y no como resultado del deseo ilimitado e incontrolado, como sucede ahora. No puedo explayarme más sobre esta cuestión, pues el tema es demasiado amplio. Sin embargo, llamaré la atención sobre lo ya escritos y sugeriré, a quien tenga interés y tiempo, que reúna todo lo dicho en mis libros acerca del tópico del sexo a fin de compaginar un folleto sobre el mismo:

El centro sacro corresponde al sol físico, fuente de vitalidad y agente dador de vida en nuestro planeta.

El simbolismo del centro sacro se relaciona con el período de gestación antes del nacimiento, y por su correcta comprensión se puede trazar y ampliar la historia de la concepción, de la construcción de la forma, ya sea la forma física de un ser humano, de una idea, una organización erigida alrededor de una verdad central, la forma de un planeta o la de un sistema solar. Quizás por sobre todas las cosas sea el centro a través del cual las fuerzas de la IMPERSONALIDAD oportunamente deberán expresarse y resolverse el problema del dualismo. Esta solución e interpretación del símbolo debe provenir del reino de la mente, controlando con ello la reacción física y ocupándose del propósito y no del deseo. Reflexionen sobre esto, y cuando sea así comprendido, entonces habremos alcanzado esa etapa en que puede tener lugar una gran transferencia al centro más elevado de la creación, el centro laríngeo.

El centro sacro está por lo tanto estrechamente relacionado con la materia, y hay una afluencia de energía entre tres puntos existentes en la parte inferior del cuerpo humano:

El bazo, órgano del prana o la vitalidad física que proviene del sol.

El centro sacro, agente que predispone a la procreación física.

El centro en la base de la columna vertebral (hasta no despertar el aspecto voluntad en el hombre) nutre el principio dador de vida, la voluntad de vivir, en todas las partes de la estructura humana.

Éstos crean un gran triángulo de fuerza, relacionado con la materia, la sustancia, la construcción de formas, la creación, la vitalidad y con la persistencia de la forma. Este triángulo es un reflejo de otro superior, compuesto por:

El centro laríngeo, que corresponde al centro sacro.

El cuerpo pituitario, que corresponde al centro esplénico.

La glándula pineal, que corresponde al centro básico.

En la relación de estos dos triángulos reside la clave del instinto de autopreservación, la supervivencia de los cuerpos sutiles después de la muerte, y el principio de la inmortalidad asentado en el alma, que funciona cuando la autopreservación y la supervivencia ya no rigen. Esto constituye una triplicidad de ideas que requiere un cuidadoso estudio y -si puedo expresarlo así- proporciona la clave del movimiento espiritista.

En último análisis el centro sacro, está también vinculado con el centro ajna; los dos crean una dualidad funcionante, productora de esa cualidad sutil que llamamos personalidad. Tenemos un amplio campo de investigación en el tema de la personalidad integrada como un todo, y en la cualidad de esa personalidad que constituye el aroma, la influencia, el efecto y la radiación de la personalidad. Proporciono estas ideas a los estudiosos, con la esperanza de que se realicen investigaciones que relacionarán este tópico de los centros con los conocidos hechos de la coordinación, la integración y su consiguiente efecto, la grandeza.

Quienes estudian *La Doctrina Secreta* tienen mucho que descubrir acerca de la relación entre los “Señores lunares”, los Barhishad Pitris, y el Señor o Ángel solar. El campo de trabajo de los primeros es por excelencia el centro sacro, el del Ángel solar es el centro laríngeo.

El centro sacro registra la energía del tercer aspecto de la divinidad, así como el centro plexo solar registra la del segundo aspecto y el centro básico expresa la energía del primer aspecto. Aquí nuevamente tenemos los centros inferiores, reflejando los centros laríngeo, cardíaco y coronario, completando así las manifestaciones superior e inferior de la divina Trinidad en el hombre. Este centro fue llevado a una plena actividad funcionante en la antigua lemuria, la primera raza humana: su energía es la del Espíritu Santo, influyendo a la sustancia virgen. Aquí nuevamente hallamos otra reflexión divina en lo siguiente:

\*\*\*\*\*

Oportunamente, en el Divino Hermafrodita (que aparecerá más tarde), tendremos otra combinación:

\*\*\*\*\*

Nuevamente observarán cómo la Ciencia de los Triángulos rige la estructura humana en todos sus aspectos, y también la de un sistema solar. Esto es de esperarse.

La exteriorización física densa de este centro puede hallarse en las gónadas, los órganos humanos de procreación, considerándolos como una unidad básica, aunque temporariamente separada de la actual expresión dualista del ser humano. Debe recordarse que esta separación fomenta un poderoso impulso hacia la fusión, y a esto lo denominamos sexo. En realidad el sexo es el instinto de unión: ante todo, la unión física. Es el innato (aunque mal entendido) principio del misticismo, nombre que aplicamos al anhelo de unión con lo divino. Sucede como con todo aquello que el hombre no desarrollado ha tocado; hemos pervertido y distorsionado una idea divina y prostituído un anhelo inmaterial por un deseo material. Hemos revertido la dirección de la energía sacra y a ello se debe el superdesarrollo de la naturaleza animal y las funciones de la humanidad común.

Lógicamente mucho más podría agregar a lo anterior, pero el tema requeriría un cuidadoso análisis, dilucidación y fraseología que el tiempo no lo permite, o no podría mantenerse la continuidad establecida para este tratado.

Tampoco puedo decir mucho referente al centro de la base de la columna vertebral. Sin embargo, antes de dar cualquier posible información fructífera, quisiera decir que el diagrama de la página 126 representa el punto de evolución alcanzado por un discípulo y no por un iniciado avanzado. No es tampoco la descripción del ser humano común. Lo indica el hecho de que el reflejo en la cabeza del centro cardíaco, se está dando vuelta hacia arriba, en respuesta a la creciente actividad del centro cardíaco, y que el centro ajna está clara y exactamente definido, demostrando una personalidad integrada y coordinada. Por lo tanto no es el diagrama de los centros de una persona común o no evolucionada. Estos diagramas sólo pueden describir un punto de culminación, pero debe recordarse que tales puntos no son realizaciones estáticas, sino que están precedidos por fases y etapas de actividad que producen constantemente resultados cambiantes y aspectos variables de los centros; éstos a su vez son precedidos por otros ciclos de movimiento, de cambio y de una renovada liberación de energías. *Los efectos* de las causas que subyacen profundamente se convierten ellos mismos en *causas*, pues en el ciclo de manifestación no existe nada estático, fijo o determinado. Esto es algo muy importante. En consecuencia, no se dejen engañar por los momentos aparentes de realización, sólo son preludios para el cambio, pues tal es la Ley del Ser.

*El Centro en la Base de la Columna Vertebral.* Este centro, ante todo está controlado y regido por la Ley del Ser, ya mencionada, y rige cuando el espíritu y la materia se unen, y la materia, la Virgen María -bajo la influencia del Espíritu Santo, la energía del vehículo etérico-, es trasladada “al Cielo”, donde (tal como lo expresa la fraseología cristiana) “se sentará al lado de su Hijo en el hogar del Padre”.

Este centro está ubicado en la base misma de la columna vertebral y *sostiene* a los demás centros. En la época actual se halla relativamente pasivo, porque sólo entra en plena actividad, por un acto de la voluntad, dirigida y controlada, del iniciado. Responde únicamente al aspecto voluntad y, durante la encarnación, la voluntad de ser constituye el factor que en la actualidad controla su vida y produce sus efectos cuando nutre y dirige el principio vida de la materia y la forma. De la misma manera en que el principio vida está “situado en

el corazón”, también la voluntad de ser está situada en la base de la columna. Se han dicho muchas y peligrosas cosas vanas acerca de este centro, y todo el tema del “fuego kundalínico” ha demostrado ser una fábula fantástica y atrayente para los seudocultistas del mundo. El verdadero ocultista en entrenamiento nada tiene que hacer con el fuego kundalínico, como comúnmente se lo entiende. Sólo puedo aclarar ciertos hechos y al mismo tiempo debo abstenerme de indicar modos y métodos para despertar la actividad de dicho centro, debido al extremo peligro que involucra cualquier trabajo prematuro sobre este centro básico. Lo único que puedo hacer es exponer una serie de observaciones que las comprenderán correctamente aquellos que conocen (y son muy pocos y raros), lo cual ayudará a pensar a quienes están en entrenamiento, y les dará un cuadro más completo que protegerá del desastre al ignorante. Haré estas observaciones lo más clara y brevemente posible, pero prácticamente no daré explicación alguna al margen.

Este centro básico, es el punto donde, de acuerdo a la ley evolutiva, se unen el espíritu y la materia, y la vida se relaciona con la forma.

Es el centro donde el dualismo esencial de la divinidad manifestada -el hombre o Logos planetario- se une y produce la forma.

La naturaleza de esta divinidad es solamente revelada cuando el segundo aspecto ha completado su trabajo por medio del tercer aspecto, pero bajo la voluntad rectora del primer aspecto.

Es el centro donde la “serpiente de Dios” experimenta dos transformaciones:

La serpiente de la materia permanece arrollada.

Dicha serpiente es transformada en la serpiente de la sabiduría.

La serpiente de sabiduría es trasladada y se convierte en el “dragón de luz viviente”.

Estas tres etapas están nutridas por la vida y la energía que afluye y desciende a través de toda la columna vertebral, por intermedio de la analogía etérica del cordón vertical, y -en tiempo y espacio- este descenso (además de la simultánea elevación de la vida) produce:

El despertar gradual y ordenado de los centros, de acuerdo al tipo de rayo.

La reversión de los centros a fin de que la conciencia del hombre que mora internamente sea adecuada a su medio ambiente.

La síntesis de las energías de la vida de todos los centros y su adecuación a las demandas del iniciado y al servicio de la Jerarquía y de la Humanidad.

La columna vertebral (desde el ángulo de las ciencias esotéricas) alberga un triple hilo. Es la exteriorización del antakarana, compuesto por el propio antakarana, el sutratma o hilo de vida y el hilo creador. Este triple hilo dentro de la columna vertebral está compuesto por lo tanto de tres hilos de energía, los cuales han abierto para sí, en la sustancia dentro de la columna, un “triple camino de entrada y de salida”. A éstos se los denomina en terminología hindú: los senderos de *ida*, *pingala* y *sushumna*, y juntos constituyen el sendero de vida para el hombre individual, entrando en actividad en forma secuencial y de acuerdo al tipo de rayo y etapa de evolución. El sendero de *sushumna* sólo es empleado en forma correcta y sin peligro, cuando se ha construido el antakarana y la Mónada y la Personalidad se relacionan, aunque sólo sea mediante un hilo muy tenue. Por lo tanto la Mónada, el Padre, el aspecto voluntad, puede llegar a

la personalidad en forma directa y despertar el centro básico, y con ello fusionar, unificar y elevar los tres fuegos.

Por uno de estos senderos afluye la energía que nutre a la materia. Otro está relacionado con el sendero de la conciencia y al desarrollo síquico sensorio. El tercero es el sendero del espíritu puro. Así en cada forma viviente se lleva a cabo el trabajo del Padre, de la Madre y del Hijo. Vida-conciencia-forma y vida-cualidad-apariencia se fusionan, y el mecanismo de respuesta del hombre divino es perfecto, permitiéndole al hombre hacer contacto y reconocer eventualmente los aspectos divinos mayores en los reinos de la naturaleza, en el planeta y en el sistema solar.

\*\*\*\*\*

No se engañen y sitúen estas esferas entrelazadas de energía viviente a la derecha o a la izquierda de la columna vertebral, pues siempre tiene lugar un constante movimiento, interacción y reversión. Sólo puedo representar un símbolo que indica el sendero especial de las tres energías de la divina Trinidad. No indico un lugar o ubicación real porque la materialización y la ubicación de este concepto principal ha producido situaciones peligrosas. El estudiante iniciado trata de captar la relación de las tres energías básicas, los tres senderos del fuego viviente, su relación e interrelación y polarización secuencial. No trata de ajustar la enseñanza a puntos, líneas y lugar, hasta el momento en que estos términos signifiquen poco para él y posea más conocimiento.

Estos tres senderos de vida son los canales para el fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción, y debido a su utilización están relacionados con las tres etapas del sendero de evolución: el sendero de evolución que corresponde a las primeras etapas materiales; el Sendero de Probación, las primeras etapas del Sendero del Discipulado hasta la tercera iniciación, y el Sendero de Iniciación.

El fuego kundalini, sobre el cual tanto se ha enseñado y escrito en Oriente y cada vez más en Occidente, en realidad es la unión de los tres fuegos, enfocados en el centro básico, por un acto de la voluntad iluminada, impulsada por el amor. Estos fuegos unificados son elevados mediante el empleo de la Palabra de Poder (emitida por la voluntad de la Mónada), y llega a integrarse y vivificarse por la autoridad conjunta del alma y la personalidad. Por lo tanto, cuando el ser humano llega a hacer esto con plena conciencia, es un iniciado que ha pasado la tercera iniciación. Sólo él puede sin peligro elevar este triple fuego desde la base de la columna vertebral al centro coronario.

De acuerdo a la interpretación común de los esoteristas ignorantes en los diversos grupos ocultistas, el fuego kundalini es algo que debe ser “elevado”, y cuando se logra, entonces todos los centros entran en actividad funcionante y los canales, hacia arriba y hacia abajo de la columna vertebral, quedarán libres de toda obstrucción. Esta es una peligrosa generalización y lo contrario de la realidad. El fuego kundalini podrá ser elevado y ascendido hacia el cielo *cuando* todos los centros hayan despertado y los canales de la columna vertebral no estén obstruidos. La remoción de las obstrucciones es el resultado de la vivencia de

los centros individuales que, debido a la potencia de su vida, son por sí mismos eficaces para destruir todo impedimento y obstrucción. También pueden “quemar” todo lo que impide su radiación. Lo que generalmente sucede en esos casos accidentales (que producen tanto daño) es que el aspirante, debido a su curiosidad ignorante y por un esfuerzo de la mente (no de la voluntad espiritual, sino estrictamente como una expresión de la voluntad de la personalidad), logra despertar el inferior de los tres fuegos, el fuego de la materia, el fuego por fricción, lo cual quema y destruye prematuramente la red etérica del cuerpo etérico. Esos discos o redes circulares se hallan entre cada par de centros a lo largo de la columna vertebral y también en la cabeza. Generalmente son disipados por la pureza de vida, la disciplina de las emociones y el desarrollo de la voluntad espiritual.

Existen cuatro redes. Cuando la cuádruple personalidad está altamente desarrollada y el centro ajna va despertando, entonces estas redes desaparecen lenta y gradualmente, normal y automáticamente. Las redes de la cabeza son de calidad superior y biseccionan el cráneo, horizontal y verticalmente. De esta manera simbolizan la Cruz sobre la cual es crucificado el Hijo de Dios.

\*\*\*\*\*

Los tres canales a lo largo de la columna responden totalmente a los tres centros mayores:

Al centro plexo solar, proporcionando el impulso del deseo y nutriendo la vida física y el anhelo creador.

Al centro cardíaco, proporcionando el impulso de amar y el contacto consciente con zonas cada vez más amplias de la expresión divina.

Al centro coronario, proporcionando el impulso dinámico de la voluntad de vivir.

No indico el canal que responde a un centro, excepto en el caso del canal sushuma que responde únicamente a la energía del centro coronario y a la voluntad rectora, centrada en el loto de 1000 pétalos. Esto puede ser expuesto sin peligro porque la voluntad espiritual está muy poco desarrollada en quienes buscan despertar el kundalini. Cuando haya despertado, sabrán qué deben hacer sin correr riesgos.

Los tres centros de la cabeza están también relacionados con este triple canal:

La zona de la médula oblongada (el centro alta mayor) y la glándula carótida.

El centro ajna y el cuerpo pituitario.

El loto de mil pétalos y la glándula pineal.

Los estudiantes hallarán interesante relacionar estas triplicidades con los tres rayos mayores:

el primer rayo de voluntad o poder,

el segundo rayo de amor-sabiduría,

el tercer rayo de inteligencia activa,

y también con las tres razas humanas, las cuales poseen el poder de desarrollar la simiente de esos aspectos divinos: las razas lemuria, atlante y aria. Éstas pueden vincularse, *como simiente*, a las dos razas finales ya mencionadas, que fusionarán y sintetizarán, en una perfecta vida planetaria, todos los poderes, cualidades, realizaciones y metas.

Otra síntesis es también posible y de importancia:

Sendero de evolución	Centros abajo del diafragma
Sendero del discipulado	Centros arriba del diafragma
Sendero de iniciación	Centros en la cabeza

Dichos grupos y triplicidades están todos relacionados en tiempo y espacio con el triple cordón vertebral.

Tenemos -también en relación con los mencionados cinco puntos de síntesis que se hallan en el cuerpo- un punto culminante de completa fusión. Los enumeraré correlativamente de acuerdo a la secuencia de su trabajo de fusión:

El centro plexo solar, fusionando los centros de abajo del diafragma.  
El centro ajna, fusionando los centros de arriba y abajo del diafragma.  
La base de la columna vertebral, fusionando a los seis centros.  
El loto de 1000 pétalos de la cabeza, fusionando las siete energías.

Tengan presente, en relación con lo antedicho, que tratamos totalmente con fuerzas y energías, funcionando a través del cuerpo etérico; que nos ocupamos del mundo terciario de las causas, responsable del mundo orgánico de la manifestación física densa. Esta manifestación física está sujeta a la influencia del mundo secundario de la vida consciente, que a su vez responde en tiempo y espacio al mundo dinámico del propósito y del Ser.

En mis palabras reside oculta la clave de la vida plena del alma, pero es necesario Nevar una vida dedicada y una mente iluminada para aprovechar el conocimiento impartido y ver detrás de las palabras el pensamiento clave que le da vida y -hablando ocultamente- calor generador.

Tengan claros en la mente los conceptos de estimulación o carencia de estímulo, de interacción o de separatividad, de pasividad o de actividad, porque en estas dualidades radican las causas de la salud o de la enfermedad.

#### **El Cuerpo Etérico, los Sistemas Nervioso y Endocrino**

Lo que ahora diré está basado sobre ciertos comentarios expresados en páginas anteriores, donde señalé que

el cuerpo etérico,  
el sistema nervioso y  
el sistema endocrino

están estrechamente “relacionados entre sí y constituyen un directorio entrelazado de energías y fuerzas esencialmente vitales, energetizantes, dinámicas y creadoras..., dependiendo de ellas la salud interna del cuerpo”. Agregué a éstas la corriente sanguínea como distribuidora por todo el cuerpo de

el principio Vida,

las energías combinadas de los tres sistemas mencionados, y puntalicé que la gran combinación de fuerzas que llamamos pares de opuestos o dualidades mayores, rige las causas fundamentales de la salud y de la enfermedad. Al hacer estas observaciones trato de llevar el tema a una máxima simplicidad, aunque se pierde así algo de la verdad, no obstante es esencial que sean captadas por el estudiante algunas amplias generalizaciones antes de abocarse al estudio de las excepciones y ocuparse de las menudencias y detalles de los defectos corpóreos o sus opuestos.

Ha llegado a ser una verdad muy conocida para los estudiantes de ocultismo, que el cuerpo etérico condiciona, controla y determina la expresión de la vida del individuo encarnado. Otra verdad es que el cuerpo etérico transporta las fuerzas de la personalidad por medio de los centros, energetizando así al cuerpo físico para entrar en actividad. Estas fuerzas, encarriladas a través de los centros, corresponden a toda la personalidad integrada, o simplemente a las fuerzas del cuerpo astral o emocional, y también del mental; transmiten además la fuerza del rayo de la personalidad o la energía del rayo del alma, de acuerdo al grado de evolución alcanzado por el hombre. El cuerpo físico, por lo tanto, no es un principio. *Está condicionado pero no condiciona* -algo frecuentemente olvidado. Es la víctima de la vida de la personalidad o la expresión triunfante de la energía del alma. Ésta es la razón de por qué la ciencia de la psicología dominará a la moderna ciencia médica, durante los dos próximos siglos, excepto en lo que respecta a esas enfermedades de las que nos ocuparemos en otra parte de este tratado, esas que emanan de la vida grupal, tales como la tuberculosis, las enfermedades venéreas y el cáncer. Hasta que la raza no llegue a tener más definitivamente conciencia de grupo (algo que aún está muy distante) no será posible aplicar amplias generalizaciones psicológicas a las enfermedades naturales de nuestro planeta. Sin embargo, podemos considerar el manejo de dificultades similares que surgen en el ente individual; ellas están basadas en el conflicto de los pares de opuestos y en la desarmonía que prevalece en los tres sistemas mayores rectores vinculadores.

Por consiguiente tienen que recordar tres sistemas, y un agente portador o transportador, más el hecho básico oculto de que ciertas grandes energías opuestas, actuando dentro del cuerpo, producen lo que llamamos enfermedad. A estos factores agregaría otra correlación necesaria, recordándoles que nos ocupamos de formas de vida, y que todas ellas son creadoras dentro de sí mismas y pueden potencialmente crear más formas o proporcionar el medio ambiente donde dichas formas pueden vivir. Observen este modo de expresar una verdad fundamental. La base de toda enseñanza oculta, respecto a la manifestación, consiste en que las fuerzas constructoras existen y que esta afirmación es verdadera, ya se trate de la Vida de un sistema solar o únicamente de la conciencia de ese cuerpo en el cual el ser humano se mueve y vive -en líneas sensatas o insensatas; nos referimos al cuerpo del mundo donde reside el ser humano. Debido a esto enfrentamos otra gran Ley natural que puede ser expresada, en forma sencilla, de la manera siguiente:

## LEY VI

*Cuando Las energías constructoras del alma están activas en el cuerpo, entonces hay salud, amplia interacción, pura y correcta actividad. Cuando los constructores son los señores*

*lunares y los que trabajan controlados por la Luna, a las ordenes del yo personal inferior, entonces hay enfermedad, mala salud y muerte.*

Esta regla es muy sencilla, pero da la clave de las causas de la enfermedad y la razón de una establecida inmortalidad; será entendida con gran claridad y comprensión dentro de pocos años, y reemplazará a infundados y falsos sistemas idealistas denominados Unity, Mental Science y Christian Science. Estos sistemas presentan como posibilidades inmediatas y demostrables, la intención de la liberación de las limitaciones naturales y materiales que hoy controlan todas las formas, ignoran el factor tiempo y pasan por alto los procesos evolutivos y también el punto de desarrollo de la persona implicada; su posición está basada en el deseo, ansioso e innato del ser humano común, de comodidad y armonía física, disimulando el innato egoísmo de su presentación de la verdad con el concepto de que todo es para la eterna gloria de Dios. Indudablemente, desaparecerán las enfermedades y los impedimentos físicos de cualquier tipo, pero esto sólo sucederá cuando el alma del individuo controle, y el yo personal inferior se convierta en un autómata del alma, tal como el cuerpo físico es en la actualidad el autómata de la naturaleza emocional, de la mente y, ocasionalmente (y sólo muy ocasionalmente para la mayoría de las personas), del alma.

Sólo cuando el alma, consciente y en colaboración con la personalidad, construya el templo del cuerpo y luego lo mantenga totalmente iluminado, desaparecerán las enfermedades; esta construcción sin embargo es un proceso científico, y en las primeras etapas del discipulado (o sea el momento en que el alma comienza a aferrarse a su instrumento, la personalidad) conduce inevitablemente al conflicto, a una creciente tensión, y frecuentemente se agravan las enfermedades y la desarmonía. Esta desarmonía y enfermedad conduce necesariamente a dificultades y sus consiguientes efectos indeseables, que serán superados, pero -durante este reajuste- mientras se registran y expresan, habrá mucha angustia física y psicológica y grandes dificultades, mayores y menores, que la humanidad parece haber heredado.

En la humanidad poco evolucionada, el conflicto (desde el ángulo de la conciencia) es prácticamente nulo, porque es menos susceptible a las enfermedades sutiles que emanan de los tres sistemas vinculadores, pero al mismo tiempo responde mayormente a las tres enfermedades naturales, a las infecciosas y contagiosas y a las grandes epidemias que azotan naciones y grandes zonas planetarias. A medida que la humanidad va evolucionando, las enfermedades se hacen más personales (si puedo expresarlo así) y no están tan definitivamente relacionadas con el rebaño o la masa. Las enfermedades tienen su origen dentro de las personas mismas y aunque pueden estar relacionadas con las enfermedades de las masas, se fundamentan en causas individuales.

Cuando un hombre sale de la masa común y entra en el sendero de probación, llegando así a ser un aspirante al discipulado, entonces las enfermedades de la carne y la desarmonía de su triple sistema, además de la corriente transportadora, constituyen un *problema consciente* que el mismo aspirante debe resolver; esto le revelará la necesidad de construir en forma consciente y creadora.

La doctrina de la reencarnación adquiere aquí gran valor; el discípulo comenzará a establecer esas condiciones, a crear esas formas y a construir esos vehículos que, en otra vida, le serán más apropiados y el alma podrá controlarlos, convirtiéndose en instrumentos más adecuados para llevar adelante el proceso del perfeccionamiento que el alma demanda. Señalaré que el discípulo no se concentra en ningún momento sobre el cuerpo físico ni

trabaja físicamente para eliminar las enfermedades o la desarmonía. Comienza con la psicología que el alma enseña, empezando por las causas que producen efectos en el plano físico. *Es un proceso más lento pero perdurable*. Gran parte de los sistemas de extrema autosugestión, vinculados a la Christian Science y la Unity, tienen sólo efectos temporarios y están basados en un proceso científico de supresión y negación de los factores existentes. No están basados en la verdad. En una vida posterior esa supresión surgirá nuevamente con mayor potencia y continuará acrecentándose hasta quedar totalmente ignorada, poniéndose el énfasis de la vida sobre el contacto con el alma, y la presión de la misma se exteriorizará en servicio a los demás.

Referente a la enfermedad física y su relación con los centros (considerándolos como puntos focales para las energías que llegan de cualquier fuente) sería de utilidad que hiciera ciertas amplias generalizaciones, recordando que en ellas puede haber excepciones, particularmente en lo que respecta a la buena o mala salud de los discípulos.

Cada uno de los siete centros mayores rigen o condicionan -desde el ángulo de la materia lo mismo que del alma y del principio vida- la zona del cuerpo físico donde están ubicados cada uno, incluyendo la multitud de centros menores de energía y plexos de fuerza que pueden existir allí.

Las tres grandes y básicas divisiones manifestadas de la divinidad, se hallan simbólicamente presentes en cada centro:

El principio vida, el primer aspecto, aparece cuando todo el centro se ha desplegado o despertado esotéricamente. Siempre está presente en latencia, pero no es un factor dinámico que produce un estímulo monádico hasta finalizar el gran ciclo de evolución.

La cualidad o aspecto del alma aparece gradualmente en el proceso del desenvolvimiento evolutivo y produce, en tiempo y espacio, el efecto definido que el centro ejerce sobre su medio ambiente. Esta cualidad depende del rayo (ya sea de la personalidad o del alma) que origina la energía entrante, o del rayo que rige al cuerpo astral, en el caso de una persona poco evolucionada) y también del grado de evolución y de la influencia radiatoria de otros centros.

La aparición en el cuerpo etérico de un centro desarrollado o en desarrollo, indica el lugar que ocupa el hombre en la escala de evolución, su afiliación racial y su meta consciente; esta última puede abarcar desde el énfasis puesto sobre la vida sexual y la consiguiente actividad del centro sacro, hasta la meta del iniciado, que pone en actividad el centro coronario. Todo esto produce el consiguiente efecto sobre el tejido circundante, la sustancia y las formas orgánicas dentro del radio de influencia del centro. La zona de influencia varía de acuerdo a la actividad del centro y éste depende del grado evolutivo alcanzado por el individuo y del preponderante tipo de energía al cual él reacciona.

La energía entrante se trasmuta en fuerzas dentro del centro. Esto implica un proceso de diferenciación, donde la energía primaria involucrada se convierte en energías secundarias, sucediendo automáticamente; la rapidez del proceso de

transmutación, la potencia de la resultante acumulación de fuerzas y la actividad radiatoria (que produce resultados condicionantes en el cuerpo físico denso) dependen del grado de desarrollo del centro particular implicado y si está despierto o no.

Las fuerzas salientes de un centro actúan sobre la contraparte etérica de toda la intrincada red de nervios que constituyen el sistema nervioso. Estas contrapartes, de idénticas analogías subjetivas, se denominan “nadis” en la filosofía hindú; constituyen una compleja y muy extensa red de energías fluidicas, un sistema intangible interno, paralelamente al de los nervios corpóreos, el cual es la exteriorización de un canon interno de energías. No existe todavía un término en ningún idioma para la antigua palabra “nadis” debido a que la existencia de este sistema subjetivo aun no ha sido reconocida, y en Occidente prevalece el concepto materialista de los nervios como un sistema creado en respuesta a un ambiente tangible. El concepto de que estos nervios son el resultado físico denso de un mecanismo interno y sensible de respuesta, es todavía muy indefinido y no ha sido reconocido por la moderna ciencia occidental. Cuando esta sustancia sutil (compuesta de hilos de energía) sea reconocida como subyacente en los nervios tangibles, habremos progresado en nuestro acercamiento al problema de la salud y de la enfermedad, acercándonos más al mundo de las causas. Esta red de nadis forma un canon definido de vida que varía de acuerdo *al rayo de la personalidad*.

Los nadis determinan por lo tanto la naturaleza y la cualidad del sistema nervioso. Con sus extensas redes de nervios y plexos que abarcan todo el cuerpo físico. Los nadis y, por consiguiente, la red de nervios, están principalmente relacionados con dos aspectos del equipo físico del hombre -los siete centros mayores del cuerpo etérico (el cuerpo sustancial que subyace en el cuerpo físico denso) y la columna vertebral con la cabeza. Debe recordarse que el cuerpo etérico es un cuerpo físico, aunque compuesto de materia más sutil que la que podemos ver y tocar. Este hecho de sustancia o de aquello que “subyace” o fundamenta cada parte y partícula del vehículo físico denso. Esto más adelante recibirá la atención de los curadores y médicos iluminados de la nueva era. Cuando se reconozca la relación que existe entre los nadis y los nervios, conjuntamente con los centros y la columna vertebral, entonces se producirá una gran revolución en los métodos médicos y psiquiátricos. La experiencia demostrará que cuando se logre una interacción más estrecha entre ambos -los nadis y los nervios- se controlará más rápidamente la enfermedad.

Los nadis en el cuerpo físico corresponden a la vida o aspecto espíritu; los nervios son la analogía del alma o aspecto cualidad. Lo que se demuestra como su exteriorización conjunta es el sistema endocrino que corresponde a la forma o aspecto materia. Los tres -nadis, sistema nervioso y glándulas- son las analogías materiales de los tres aspectos divinos; responden esotéricamente a estos tres aspectos y hacen que el hombre, en el plano físico, sea lo que es. Los tres están también condicionados (por conducto de los siete centros, como ya hemos visto) por los vehículos astral o mental, o por la personalidad integrada, o por el alma que comienza a utilizar la personalidad como agente transmisor y transmutador y -al finalizar el sendero del discipulado- por la Mónada, vía el antakarana,

empleando este sendero autocreado como un canal directo de comunicación con los siete centros y de allí con el triple sistema de nadis, nervios y glándulas.

Estos tres sistemas mayores dentro del ser humano, expresan, por medio del cuerpo físico, la condición o grado de desarrollo de los centros. La vida, la cualidad y la energía que representan, son distribuidas por todo el vehículo físico mediante la corriente sanguínea. La ciencia moderna ya está reconociéndolo como una realidad, lo cual indica que la corriente sanguínea distribuye ciertos elementos liberados por las glándulas. Aún no reconoce el hecho de la relación que existe entre las glándulas y los centros, con el sistema intermedio de nadis y nervios. El próximo gran paso que dará la medicina será el reconocimiento de la realidad del cuerpo etérico, sustancia física que subyace en la materia densa.

Cuando los centros despiertan en el cuerpo, aparece entonces un sistema nervioso altamente eléctrico que responde inmediatamente a la energía conducida por los nadis, cuyo resultado será un sistema endocrino bien equilibrado. La vitalidad y la vida que afluirá a través del cuerpo será entonces tan poderosa que automáticamente el cuerpo físico quedará inmune a las enfermedades, ya sean innatas, hereditarias o de origen grupal. Con estas palabras expreso una probabilidad futura y no una posibilidad inmediata. Algún día el hombre coordinará perfectamente los tres sistemas, que responderán físicamente al Canon interno de nadis y centros, y se integrará conscientemente con el alma, y más tarde -por medio del antakarana- con el principio Vida.

En la actualidad hay un desarrollo desparejo y algunos centros aún no han despertado, otros están sobrestimulados y los centros de abajo del diafragma sobreactivados; en consecuencia tenemos zonas enteras del cuerpo en que los nadis están en estado embrionario, en otras en que están altamente energizados, pero sus emanaciones detenidas por algún centro que en el trayecto de su actividad aún no ha despertado o -si lo está- todavía no es irradiante. Estas condiciones desparejas producen poderosos efectos sobre el sistema nervioso y las glándulas, conduciendo en algunos casos al sobrestímulo, y en otros a condiciones subnormales, falta de vitalidad, hiperactividad y otras reacciones indeseables que producen inevitablemente enfermedad. Tales enfermedades surgen dentro del cuerpo mismo, como resultado de las tendencias hereditarias inherentes (o debería decir nativas) o predisposiciones existentes en el tejido corpóreo, o aparecen como resultado de la irradiación o no irradiación de los centros, que actúan a través de los nadis; pueden también originarse como resultado de los impactos o contactos externos (tales como enfermedades infecciosas o contagiosas, y epidemias). El sujeto es incapaz de resistirlas debido a que sus centros no están desarrollados.

Resumiendo: Enfermedad, incapacidad física de todo tipo (lógicamente exceptuando las que se deben a accidentes y, en cierta medida, a condiciones planetarias que provocan epidemias de naturaleza peculiarmente virulenta, como las producidas frecuentemente por la guerra) y los numerosos y diversos aspectos de la mala salud, pueden atribuirse directamente a la condición de los centros, pues ellos determinan la actividad o la pasividad de los nadis, que a su vez afectan al sistema nervioso, haciendo que el sistema endocrino sea lo que es

en el individuo, y la corriente sanguínea la responsable de distribuir esta condición a todas las partes del cuerpo.

### **Efectos Producidos en Zonas Especificas**

Consideraremos ahora algunos de los efectos resultantes de los hechos mencionados, en las zonas regidas por los centros donde aparecen las enfermedades.

Será evidente que a medida que la energía afluye a través de los centros, vía los nadis y los nervios, afectando poderosamente al sistema glandular y a la corriente sanguínea, las zonas del cuerpo quedan involucradas vitalmente y responden a la energía. Esto abarca por supuesto la cabeza, la garganta y el torso. La energía que así afluye penetra en todas las partes del vehículo físico, en todo órgano y en cada célula y átomo. La actuación de la cualidad de la energía sobre el cuerpo induce a la enfermedad, y la estimula, cura o alivia. No me refiero aquí a las tres principales enfermedades nativas (si puedo denominarlas así), cáncer, sífilis y tuberculosis. De ellas me ocuparé más tarde porque son de alcance planetario, presentes en la sustancia de la cual están hechas todas las formas y responsables de producir una hueste de enfermedades menores, que a veces se las reconoce como afines, aunque frecuentemente no son conocidas como tales.

Esas enfermedades que superficialmente se las denomina mentales, relacionadas con el cerebro, son poco comprendidas aún. Muy pocas enfermedades mentales hubo en la última raza raíz atlante; la naturaleza mental era entonces pasiva y muy poco estímulo llegaba de los niveles mentales vía el centro coronario, a la glándula pineal y al cerebro. Casi no existían enfermedades de los ojos ni nasales, pues el centro ajna aún no había despertado y el tercer ojo estaba rápidamente entrando en inactividad. El centro ajna es el órgano de la personalidad integrada, el instrumento de dirección íntimamente relacionado con el cuerpo pituitario y los dos ojos, lo mismo que con toda la zona frontal de la cabeza. En la época atlante, la integración de la personalidad era casi desconocida, excepto en los casos de los discípulos e iniciados, y en aquel entonces la meta del iniciado y el signo de su realización era esta triple integración. Hoy la meta consiste en una fusión superior -la del alma y la personalidad. Hablando en términos de energía, esto implica la formación y la actividad e interacción relacionadas, de los siguientes triángulos de fuerza:

1. El alma, el hombre espiritual en su propio plano.
  2. La personalidad, el triple hombre integrado, en los tres mundos.
  3. El centro coronario.
  
1. El centro coronario, el punto de la segunda fusión.
  2. El centro ajna, el punto de la primera fusión.
  3. El centro de la médula oblongada, controlando la columna vertebral.
  
1. La glándula pineal, la exteriorización del centro coronario.
  2. El cuerpo pituitario relacionado con el centro ajna.
  3. La glándula carótida, la exteriorización del tercer centro que existe en la cabeza.

Todas estas triplicidades, dentro de la circunferencia de la cabeza. constituyen el mecanismo a través del cual:

El alma controla su instrumento, la personalidad.  
La personalidad dirige las actividades del cuerpo físico.

La columna vertebral (esotéricamente, los canales ida, pingala y sushumna), los dos ojos y todo el tejido cerebral son o no receptores de estas energías de la cabeza y están estimulados por ellas. En caso de no ser receptivos, toda la zona entra en un estado de pasividad, hablando espiritualmente, y el foco de energía reside en otra parte.

La deficiencia o estimulación. si está desequilibrada o es mal aplicada, producirá un tipo definido de perturbación, frecuentemente de naturaleza fisiológica y psicológica; en nuestra era aires veremos el acrecentamiento de las enfermedades del cerebro (un acrecentamiento constante de desequilibrio mental), dificultades de la vista, hasta que la naturaleza de los centros y el tipo de las fuerzas entrantes y su regulación sean reconocidos y cuidadosa y científicamente estudiados. Entonces veremos desarrollarse la ciencia de la regulación de la energía, pues condiciona al ser humano. Mientras tanto existen muchas dificultades en todas partes, acrecentándose las enfermedades mentales, las condiciones neuróticas, la demencia y, quizás prevalezca más, el desequilibrio glandular. Hasta la fecha poco se conoce en Occidente acerca de los métodos de control o curación, y en Oriente, donde existe algún conocimiento, poco se hace debido a la apatía reinante.

La columna vertebral está principalmente destinada a ser el canal a través del cual la energetización de los centros y la distribución de la energía, a las zonas circundantes del cuerpo, es llevada a cabo por la inteligente e integrada personalidad, actuando bajo la *consciente* dirección del alma. No me refiero aquí a la estructura ósea de la columna vertebral sino al cordón, su contraparte esotérica, y a los nervios que surgen de ella. Hoy no existe este planeado y dirigido control esotérico de la energía, excepto en el caso de aquellos que poseen conciencia iniciática y en el de ciertos discípulos avanzados. Tenemos inhibiciones obstaculizaciones, zonas inactivas, vitalidad deficiente, circulación deficiente y la consiguiente falta de desarrollo dentro del hombre integro, o si no, hay demasiada estimulación, una actividad vibratoria excesivamente rápida, un prematuro despertar de los Centros que conduce a la hiperactividad de los átomos y las células, regidos por un centro determinado. Estas condiciones conjuntamente con otras no mencionadas, afectan el sistema nervioso, condicionan las glándulas y producen dificultades y enfermedades psicológicas de cualquier tipo. A continuación se da un sencillo diagrama, aunque sugestivo y simbólico, de la columna vertebral y la cabeza, considerados ambos desde el ángulo de los centros y las glándulas:

\*\*\*\*\*

Observarán que el bazo no ha sido incluido en este diagrama. Su función es muy peculiar, siendo el centro de la vitalidad, en relación a la actividad planetaria y a la radiación proveniente del Sol. No está controlado en forma alguna desde la columna vertebral. Debe tenerse en cuenta que este diagrama es sólo un esfuerzo para relacionar en forma gráfica los centros, las glándulas que éstos condicionan, y los órganos que son afectados por ambos. No tiene la intención de ser una verdadera representación de alguna relación orgánica fisiológica.

El centro en la base de la columna vertebral tiene una excepcional función, y es la fuente de vida de la sustancia del cuerpo, los tejidos físicos y toda materia que no esté incluida en los órganos mencionados. En el hombre perfecto los dos centros (el superior de la cabeza y el básico) representan la gran dualidad espíritu y materia, y gobiernan y controlan en perfecta armonía la total orientación del vehículo del alma. Finalmente, el aspecto espiritual del ser humano se expresará perfectamente a través de la relación mónada y personalidad (la cual se logra por una tercera gran fusión). El hombre material entonces responde a ambos, por intermedio del centro en la cabeza (la mónada) y el centro básico (la personalidad espiritualmente energizada). Ambos centros estarán entonces en completa armonía, expresando la plena naturaleza del hombre espiritual.

Es esencial que los curadores espirituales mantengan con toda claridad en su mente el cuadro de las zonas del cuerpo regidas por los centros de la cabeza y también por los otros centros, pues dentro de esas zonas se hallan los distintos órganos que reaccionan a las enfermedades. La salud de esos órganos depende ampliamente de los centros, porque condicionan las glándulas a medida que la energía se distribuye por todo el cuerpo. Una plena y equilibrada afluencia de energía, desde el centro hasta la zona que éste controla, inmuniza contra las así denominadas enfermedades; cuando no hay desarrollo y prevalece una situación desequilibrada, en lo que concierne a los centros, no habrá poder suficiente para evitar la enfermedad. El proceso de curación en la nueva era comenzara con el definido proyecto de trabajar con los centros, y el arte de curar tenderá -como bien pueden observar- a prevenir más bien que curar. Todo el énfasis se pondrá sobre los centros de energía, las corrientes de energía y la dirección de la energía hacia los órganos dentro del radio de influencia de un centro determinado. Del estudio de las glándulas (un estudio que se halla en su infancia, que apenas merece llamarse “embrionario”) y su relación con los centros, mucho se podrá aprender más adelante, y se realizarán grandes trabajos experimentales. Desde el punto de vista del esoterista, que acepta la realidad de los centros, las glándulas son, por excelencia, el principal factor determinante, en conexión con la salud general del individuo; indica no sólo su desarrollo psicológico, en un mayor grado de lo que hoy se comprende, sino que producen (tal como lo sospecha la ciencia médica ortodoxa) un poderoso efecto sobre todo el sistema orgánico; su influencia, mediante la corriente sanguínea, llega a todas las partes del cuerpo y extremidades. Las glándulas son el resultado de la actividad de los centros, y primero, finalmente y siempre, *efectos de causas internas predisponentes*, y a través de los centros y sus glándulas afiliadas, el alma construye ese mecanismo en el plano físico que llamamos hombre físico.

Por lo tanto, el conjunto de factores relacionados que estamos considerando debe ser cuidadosamente estudiado y captado por todo el que practica curaciones, porque eventualmente tendrá que trabajar mediante sus propios centros en relación con los del paciente, cuya enfermedad trata de curar. En consecuencia, debe recordar tres factores: Los centros, sus glándulas relacionadas y el conjunto de órganos de los cuales son responsables los centros y las glándulas. En las siete zonas del cuerpo, regidas por los siete centros mayores y sus glándulas afiliadas, nuevamente tenemos la trinidad básica de la manifestación:

Vida o espíritu	el centro de energía.
Alma o cualidad	la glándula.
Forma o materia	los órganos de determinada zona regida por
determinado centro.	

Esto nos lleva a otra ley, que el curador debe tener siempre presente.

## LEY VII

*Cuando la vida o energía fluye sin impedimentos y, mediante la correcta dirección, alcanza su precipitación (la glándula relacionada), entonces la forma responde y la mala salud desaparece.*

Ésta es una ley básica para la curación y concierne al verdadero arte de relacionar la energía espiritual con la vida de la forma, dependiendo de ello la salud y la vitalidad de los órganos. Por lo tanto llegamos a la siguiente regla que debe dominar el curador. Está expuesta en forma concisa y se deberán entender y aplicar inteligentemente esas frases que imparten instrucción.

## REGLA CINCO

Que el curador concentre la necesaria energía en el centro necesario.  
Que ese centro corresponda al centro necesitado.  
Que ambos se sincronicen y juntos aumenten la fuerza.  
Así la forma que espera trabajará equilibradamente.  
Así ambos centros y la forma, correctamente dirigidos, curarán.

Será evidente que los curadores en la actualidad (no me refiero a la profesión médica sino a las múltiples escuelas de pensamiento) no han vuelto al factor básico, el amor, a pesar de que dicen es una fuerza curadora. En realidad hacen resaltar y se ocupan del móvil que impele al curador a practicar su arte de curar. Se ocupan de la instrumentación por la cual se puede hacer contacto con el paciente que deberá ser curado. Tal contacto tiene que realizarse siempre con AMOR, puro, impulsor y altruista. Pero una vez establecida esa relación, el curador debe captar el hecho de que, hasta donde a él le concierne, ha de trabajar científicamente, aplicar los conocimientos y -después del correcto diagnóstico, los correctos métodos de la moderna terapéutica y el adecuado sentido común, que incluye lo mejor de lo que pueda dar de sí la experimentada ciencia médica- comenzar entonces a trabajar a través de su propio centro, poniéndolo en armonía con ese centro del paciente que rige la zona perturbada o el órgano enfermo.

Al trabajar de esta manera, no debe permitir (durante el proceso de curación) que la energía extraída y atraída con intención amorosa y hábil conocimiento, estimule o afecte las glándulas correspondientes del propio curador o que active la zona vinculada de su propio cuerpo. El curador debe aprender a aislarse de la energía que empleará en bien del paciente. Debe mezclarla con la energía de ese centro del paciente que rige la zona enferma; entonces la glándula afín es energizada doblemente (o aminorada según sea el caso y lo requiera el diagnóstico), y la corriente sanguínea libera en los tejidos enfermos aquello que es necesario para curar o prevenir el acrecentamiento de la enfermedad.

En esta instrucción he dado mucho tema para meditar. He acentuado un aspecto de la curación esotérica científica que hasta ahora no había sido presentado a los estudiosos. Quisiera que captaran el panorama general y vieran claramente los delineamientos del proceso, que estudiaran la relación entre el paciente y el curador, cuando deja la etapa en que

es simplemente un ser que ama, envía amor o ve al paciente a la luz del amor, y pasa a realizar el trabajo científico de acrecentar la energía espiritual del paciente. Así permite que éste efectúe su propia cura, consciente o inconscientemente.

Tenemos por lo tanto al curador, al paciente y a la reserva de energía espiritual, más el proceso científico de poner a los tres en íntima armonía curadora. Esto se efectúa mediante el centro implicado en el equipo del paciente, el que corresponde al equipo del curador, y la dirección (por un acto de la voluntad del curador o del grupo curador) de las corrientes unificadas de la energía específica necesaria, hacia la zona enferma. Esto generalmente se lleva a cabo por intermedio de la glándula relacionada, aunque no siempre es así.

Reflexionen sobre estas cosas y vean, si pueden, la simplicidad del proceso, basado en la intención amorosa, que aísla la zona específica donde existe la dolencia, se identifica con el centro espiritual de energía del paciente, y luego aplica y dirige las energías fusionadas y mezcladas

### **Efectos de la Subestimulación y Superestimulación de los Centros**

Hemos estudiado, algo extensamente, los centros y su relación con el cuerpo físico denso. Hemos observado las zonas condicionadas por estos centros y el trabajo mediador de las glándulas de secreción interna. Vimos que las causas principales que predisponen a las dificultades físicas originadas en el organismo físico, son la subestimulación o la superestimulación de los centros. Tenemos también, tal como recordarán, tres enfermedades inherentes a la sustancia misma, y en consecuencia crean predisposiciones básicas en el cuerpo humano: cáncer, sífilis y tuberculosis. Estas tres no las consideraremos ahora. Pero la condición de los centros produce básicamente todas las dificultades, permitiendo la entrada a las infecciones y gérmenes que de otra manera no producirían dificultades, estableciendo esas situaciones donde la enfermedad inherente a la naturaleza-forma puede ser fomentada y hacer que las tendencias indeseables sean muy poderosas. En consecuencia podríamos establecer la premisa (que posteriormente aceptará la profesión médica) de que las enfermedades son autoengendradas (si puedo usar esta curiosa e inadecuada palabra) y no el resultado del contagio, de la infección o de accidentes; son causadas por el fracaso, la limitación, la deficiencia o excesiva eficiencia, y por el super o subdesarrollo del sistema endocrino. El sistema glandular de secreción interna, por intermedio de las hormonas, afecta todas las partes del organismo físico a través de la corriente sanguínea, y podría decirse con toda propiedad, que cuando las glándulas de secreción interna están perfectamente equilibradas y funcionan correctamente, no habrá zonas enfermas en el cuerpo. Entonces la corriente sanguínea se mantendrá en perfectas condiciones. La clave de la perfecta salud física, que posee un Maestro de Sabiduría, se debe a Su pleno control de los centros y equilibrada recepción y distribución de energía, y al efecto que produce sobre todo el sistema glandular de secreción interna. De esta forma, a cada zona del cuerpo se le suministra debidamente las fuerzas necesarias, manteniéndose así en perfectas condiciones.

Entre los centros y las correspondientes glándulas endocrinas, se halla el sistema nervioso actuando como agente distribuidor de energía. Sin embargo aquí reside la dificultad, porque no hay una adecuada afluencia de energías; la energía distribuida al cuerpo por su intermedio, vía los centros, es desapareja; algunos centros reciben un indebido

abastecimiento; otros una cantidad inadecuada; algunos aún no están despiertos y por lo tanto no son receptivos; otros están prematuramente desarrollados y transmiten demasiada fuerza a las zonas que rigen. En la medicina esotérica y su interpretación filosófica (que en último análisis es la efectiva y práctica aplicación de los datos conocidos) el aspecto cerebroespinal condiciona y rige todo el sistema nervioso, pues mediante este aspecto y por su intermedio, los centros actúan y afectan al organismo corpóreo, suministrando al cuerpo la energía vital necesaria; así el sistema nervioso eventualmente llega a responder, por medio de los siete centros, a las siete energías principales o a las fuerzas de los siete rayos.

Ningún ser humano, excepto un Maestro, posee los centros adecuadamente despiertos y funcionando en forma equilibrada, ni están apropiadamente relacionados por medio de una radiación intensa; tampoco ningún ser humano posee un sistema nervioso que responda correctamente a los centros. Existen dos razones para ello, y ambas están relacionadas con el sistema cerebro-espinal:

El centro coronario aún no está despierto, o sólo se está desarrollando lentamente, a medida que el discípulo se somete al entrenamiento.

La afluencia de energía, a través de la cabeza, a los centros a lo largo de la columna vertebral, es despareja, debido a que la afluencia entrante es desigual y la red etérica -entre los centros- sólo permite que afluya poca energía a los centros.

Debe recordarse que la vida de los centros se funda, en la etapa inicial, en la inherente vida del organismo mismo, con la vida emanante enfocada en el centro de la base de la columna. Éste es un punto que frecuentemente olvidan los esoteristas. A través de este centro básico actúa la vida de la materia, vida o energía del Espíritu Santo, el tercer aspecto. Por medio de su vida se alimenta cada átomo del cuerpo. Este proceso de animación de la sustancia de la forma física se inicia en la etapa prenatal; después del nacimiento este tipo de fuerza es ayudado y parangonado por la afluencia del prana planetario o energía vital, proveniente de la vida planetaria misma, por intermedio del bazo, órgano esencial vinculador entre la vida inherente a la materia misma, tal como se halla presente en el microcosmos, y la vida inherente al planeta.

A medida que prosigue la evolución, se le agrega gradualmente a esta inherente fuerza, una afluencia de energía "cualificada" que expresa el aspecto conciencia de la divinidad e indica a los esoteristas el estado de percepción del hombre y también el tipo de rayo a que pertenece su alma. Esta afluencia proviene del segundo aspecto divino, alma o Cristo interno. Aquí podría afirmarse, respecto a los dos centros de la cabeza, que:

El centro ajna o el centro de la personalidad, enfocado entre las cejas y condicionando al cuerpo pituitario, está relacionado con la vida del triple organismo integrado. Por medio de ese organismo la conciencia debe forzosamente expresarse y los vehículos físico, emocional y mental demostrar su etapa de evolución.

El centro coronario (llamado en la filosofía hindú, el loto de mil pétalos) condiciona la glándula pineal y está relacionado con la vida del alma y -después de la tercera iniciación- con la vida de la mónada; imparte a los centros los tres tipos principales de energía del ser espiritual, de los cuales las tres fuerzas de la personalidad son los reflejos o contrapartes físicas.

Más adelante, estará disponible la energía del aspecto espíritu, el primero o aspecto Padre, y descenderá a través del centro coronario al centro ama, combinando las energías de la personalidad y del alma. Luego por un acto de la voluntad es proyectada hacia abajo de la columna vertebral, por conducto del centro alta mayor, que condiciona la glándula carótida. Al descender por la columna vertebral se vitalizan dos aspectos de los centros; cuando llega al centro básico, se combina con la energía latente de la sustancia misma, y tenemos así la unión de las tres energías divinas y la manifestación, en el hombre, de los tres aspectos divinos. Estas energías combinadas se precipitan entonces hacia arriba por el canal central de la columna vertebral, y el tercero o aspecto receptivo superior de los centros, queda energetizado. Todos los centros son llevados a su plena expresión; es destruida toda limitación y vitalizada cada parte del cuerpo, produciéndose la perfección material, además de la plena actuación de la conciencia iluminada, así como también del aspecto vida.

El sistema nervioso entonces queda controlado totalmente por el hombre espiritual, y la corriente sanguínea se purifica y convierte en un canal apropiado, libre de impedimentos para la circulación de lo que descargan las glándulas energetizadas. Éste es el significado esotérico de las palabras bíblicas: “la sangre es la vida”, y también de las palabras “salvado por la sangre de Cristo”. No es que el hombre se salva por la sangre de un Cristo que murió en la cruz hace más de dos mil años en Palestina, sino por la vivencia de la sangre de aquellos en quienes la vida y conciencia erísticas y la cualidad crística, se manifiestan y expresan perfectamente. En consecuencia, cuando la naturaleza del Cristo interno expresa plena, espontánea y auténticamente, en la personalidad y a través de ella, los tres fuegos del proceso creador -el fuego de la materia, el fuego del alma y el fuego eléctrico del espíritu-, entonces se produce una perfecta manifestación en la Tierra, de las vidas física, emocional y mental, y también de la vida espiritual de un Hijo de Dios encarnado, un Cristo.

En este punto de comprensión muchas personas inteligentes se extravían, especialmente en los movimientos de la ciencia mental, la Unity y la Christian Science. En vez de enfocar su esfuerzo para lograr la vida pura de Cristo en la vida diaria, y actuar como servidores consagrados a sus semejantes y canales de amor, y llegar a ser conscientes únicamente de la conciencia del todo, se han enfocado en afirmar una perfección futura -mental y verbalmente- a fin de obtener buena salud y bienestar físico. Lo consideran como un derecho que debe ser adquirido por la afirmación, y olvidan el arduo trabajo necesario para establecer en ellos mismos esas condiciones que harán posible la divina manifestación de Cristo. Deben tener presente que la buena salud será normal y manifiesta internamente, si la conciencia es inofensiva (y la mayoría de estas personas son culpables de un elevado espíritu de crítica), si se descentralizan del yo inferior en los tres mundos y si se “enfocan en el cielo, permitiendo al celestial Hijo del Hombre, el Hijo de Dios, conducir la vida celestial cuando está alejado del reino de los cielos” -palabras pronunciadas por un místico cristiano ya olvidado, las cuales han sido recordadas por el Maestro M., llamándome la atención sobre ellas.

Otras escuelas de pensamiento, que se denominan engañosamente ocultistas, están igualmente equivocadas. Trabajan o, más bien, alegan trabajar con los centros, y, afortunadamente para ellos, la naturaleza los protege de sí mismos. Se esfuerzan conscientemente por vitalizar los centros, quemar la red protectora y elevar los fuegos de la materia antes que el fuego del espíritu se haya combinado con el fuego del alma. En consecuencia, son víctimas de una estimulación prematura de los fuegos de la sustancia, antes de que se produzca el equilibrio de las fuerzas. Entonces tienen lugar la enfermedad,

la demencia y muchas condiciones neuróticas, además de serias condiciones patológicas. Algunas de las glándulas entran en excesiva actividad, a otras se las pasa por alto, y todo el sistema glandular y el sistema nervioso que de él depende, están en un estado de total desequilibrio.

Los discípulos deben aprender a enfocar su atención sobre la realidad y los factores de primordial importancia espiritual. Cuando lo realicen, las energías de la cabeza, el correcto empleo de la zona espinal con sus “centros engarzados”, y el despertar del centro básico y su consiguiente fusión con las energías superiores, se hará en forma automática y sin ningún peligro.

Entonces será posible establecer el ritmo ordenado del sistema glandular y se empleará libremente y sin peligro el sistema nervioso controlado; las energías proyectadas desde el centro, vía los nadis, establecerán relación y serán puestas en actividad sintética dentro del cuerpo, y el discípulo no sólo poseerá una conciencia plenamente despierta y un cerebro cada vez más inteligentemente receptivo, sino que tendrá también una constante afluencia de vida espiritual. Entonces tendremos ese perfecto equilibrio y salud que caracteriza a los Maestros de Sabiduría.

El conocimiento concerniente a las glándulas endocrinas o de secreción interna, está aún en estado embrionario. Mucho se sabe acerca de las glándulas que están vinculadas al centro sacro y también sobre la glándula tiroides, pero hasta ahora lógicamente la profesión médica no admite que sean efectos de la actividad o inactividad de los centros, o la línea de menor resistencia, existente entre los centros sacro y laríngeo. Algo se conoce (no mucho) acerca del cuerpo pituitario, pero su primordial importancia, al afectar la respuesta psicológica del individuo, aún no ha sido captado adecuadamente. Nada se conoce, hablando con propiedad, sobre las glándulas pineal y timo, y ello se debe a que los centros coronario y cardíaco no están despiertos en el hombre subdesarrollado ni tampoco en el ciudadano común. La existencia de una considerable riqueza de conocimiento sobre el centro sacro (como fuente de creación física) y los efectos condicionantes de la glándula tiroides, se debe a que ambos centros están ya despiertos en el hombre común, y cuando funcionan adecuadamente y se ha establecido la interacción necesaria, entonces tendremos un individuo muy sexual que es también un artista creador en alguna línea del arte. Como bien saben, esto es muy frecuente. Cuando el centro ajna y su exteriorización, el cuerpo pituitario, se hallan también activos y los tres centros -sacro, laríngeo y ajna- comienzan a relacionarse, a funcionar y a establecer una relación consciente y definida entre aquel y los demás centros (lo cual depende del rayo, de la conciencia objetiva y del entrenamiento), entonces tendremos al místico práctico, al humanista y al ocultista.

Los estudiantes deben recordar que la energía tiende a ir tanto hacia arriba como hacia abajo, dentro de la estructura de los centros. En lo que concierne al aspirante y al discípulo:

1. *La tendencia hacia arriba...* produce Transmutación.

Del centro sacro al centro laríngeo. La creación física es trasmutada en creación artística.

Del centro plexo solar al centro cardíaco. La conciencia individual y emocional es trasmutada en conciencia grupal.

De la base de la columna vertebral al centro coronario. La fuerza material es trasmutada en energía espiritual.

De cualquiera de los cinco centros que se hallan en la columna vertebral, al centro ajna. La vida sin coordinación es trasmutada en integración de la personalidad.

De los seis centros, relacionados entre sí, al centro más elevado de la cabeza. La actividad de la personalidad es trasmutada en vida espiritual.

Ésta es una amplia generalización, y el proceso no se lleva a cabo mediante un método consecutivo y ordenado, como podría sugerir la clasificación dada. El proceso implicado abarca muchas vidas de transmutación inconsciente en las primeras etapas, y como resultado de amargas experiencias y esfuerzo consciente en las etapas posteriores, llega a ser acrecentadamente dinámico y efectivo a medida que el aspirante huella las diversas etapas del sendero. Los cinco rayos, con los cuales el discípulo debe actuar (dos rayos mayores condicionantes y tres rayos subsidiarios), tienen un definido efecto activo; en los reajustes kármicos proveen la oportunidad o el impedimento, y la complejidad de todo el proceso (dentro de la experiencia relativamente limitada del discípulo) lleva a tal confusión mientras se está desarrollando, que lo único que puede hacer es captar los amplios delineamientos dados aquí y no prestar demasiada importancia a los detalles inmediatos.

## 2. La tendencia *hacia abajo*... produce Transformación.

Una vez que el centro coronario comienza a despertar y el discípulo, activamente consciente, se dedica a la tarea de dirigir las energías hacia los centros, a fin de regir la vida de su personalidad, se ha logrado el procedimiento científico de energetizar los centros con cierto ritmo ordenado, que a su vez es determinado por los rayos, las circunstancias y el karma; entonces todas las energías corpóreas son impelidas a una correcta actividad espiritual. El proceso involucrado no se puede tratar aquí, excepto señalar que esta tendencia descendente puede ser considerada burdamente en tres etapas:

La etapa de energetización de la vida creadora, vía el centro laríngeo, poniendo así:

- a los centros coronario y laríngeo,
- a ambos y al centro sacro, y
- a los tres, simultánea y conscientemente, en relación consciente.

Cuando se establezca correctamente esta relación, se solucionará el problema sexual del individuo sin recurrir a la inhibición o supresión, sino que por el correcto control se logrará que el discípulo sea creador en sentido mundano, y por lo tanto de utilidad para sus semejantes.

La etapa de energetización de la vida consciente de relación, vía el centro cardíaco, poniendo

- a los centros coronario y cardíaco,
- a ambos y al centro plexo solar, y
- a los tres, simultánea y conscientemente, en estrecha colaboración.

Esto sirve para establecer rectas relaciones humanas, grupales y espirituales, durante toda la vida del hombre. De la misma manera que la etapa de regulación de la vida creadora produce un destacado efecto sobre el cuerpo físico, así esta etapa afecta poderosamente al vehículo astral; las reacciones emocionales son transformadas en aspiración y servicio, el amor egoísta individual en amor grupal, entonces la divinidad rige la vida.

La etapa de energetización de todo el hombre, vía el centro básico, poniendo

a los centros coronario y básico,  
a ambos y al centro ama, y  
a los tres, simultánea y conscientemente, en expresión rítmica y coordinada.  
Esta etapa final es de gran importancia y sólo tiene lugar cuando se completa en la tercera iniciación, la de la Transfiguración.

Por lo tanto pueden ver que tres importantes palabras describen el propósito del desarrollo científico y la correcta dirección de los centros:

Transmutación          Transformación          Transfiguración

Este proceso se lleva a cabo inteligentemente y sin peligro durante un largo periodo de tiempo y -volviendo a nuestro tema de la salud y de la enfermedad- cuando se ha consumado, su resultado será perfecta salud física; en el proceso intermedio de reajuste y de cambio sucede frecuentemente lo contrario. El peligro involucrado en un gran número de enfermedades físicas puede atribuirse a la condición de los centros, a su interacción o falta de ella, a un estado de subdesarrollo, aletargado y perezoso, y a una sobrestimulación o actividad desequilibrada. Cuando un centro se despierta prematuramente, lo hace con frecuencia a expensas de otros centros. La robusta salud de los salvajes o del inexperto e ignorante obrero o labriego (un estado de ser que está desapareciendo rápidamente a medida que la mente se desarrolla y el proceso de evolución produce su efecto) se debe en gran parte al estado pasivo de casi todos los centros, excepto el centro sacro. El hecho de que ellos sean fácil presa de las enfermedades infecciosas puede también atribuirse a la misma pasividad. A medida que la naturaleza emocional se va desarrollando y la mente comienza a funcionar, los centros se hacen más activos. Sobrevienen entonces perturbaciones definidas, debido en gran parte a que comienzan a aparecer condiciones psicológicas. El hombre ya no es un simple animal. El uso y abuso de la vida emocional principal factor que predispone a la mala salud) inunda la naturaleza inferior con la energía mal dirigida (o deberla decir desviada). El centro plexo solar llega a ser excesivamente activo y tal actividad abarca cuatro etapas:

La etapa de su despertar, a medida que el cuerpo astral se hace cada vez más poderoso.

La etapa de su potencia, cuando constituye durante vidas el centro condicionador del cuerpo etérico o vital, y el hombre está por consiguiente condicionado por su vida emocional-astral.

La etapa en que el centro plexo solar llega a ser el distribuidor para todos los centros (mayores y menores) ubicados abajo del diafragma.

La etapa en que las energías del plexo solar son elevadas al corazón.

Estas etapas acarrearán, temporariamente, sus propios males físicos.

Observarán que, aparte de ciertas generalizaciones, no relaciono enfermedades específicas con centros específicos. He indicado las zonas condicionadas por los centros, pero mucho más poderosamente condicionadas de lo que pueden comprobar; he dicho que fundamentalmente las glándulas de secreción interna -como exteriorización de los centros- son los factores determinantes de la salud del cuerpo, y que donde existe desequilibrio, super o subdesarrollo, habrá dificultades; he sugerido que la profesión médica de la nueva era se ocupará acrecentadamente de la teoría de la dirección de la energía y su relación con las glándulas de secreción interna, y que admitirá por lo menos hipotéticamente y para el propósito de experimentación, que la teoría de los centros de energía puede ser correcta y que ellos constituyen los factores condicionantes principales que actúan a través de las glándulas de secreción interna, las cuales a su vez salvaguardan al cuerpo, producen la necesaria resistencia, suministran a la corriente sanguínea los elementos necesarios para la salud y -cuando están correctamente interrelacionados- producen una expresión equilibrada del hombre espiritual, en todo el cuerpo físico -equilibrio fisiológico y psicológico. Cuando no se halla presente esta condición deseable, entonces las glándulas de secreción interna, por la errónea relación y el incorrecto y desequilibrado desarrollo, no son adecuadas para la tarea, no pueden proteger al cuerpo de la enfermedad ni derramar en la corriente sanguínea lo que necesita el vehículo físico. Debido a su insuficiencia, el cuerpo es incapaz de resistir las infecciones y está en un constante estado de mala salud, no puede luchar contra la enfermedad proveniente de lo externo o latente dentro del organismo corpóreo; esta debilidad produce frecuentemente enfermedades mortales.

La medicina en el próximo siglo estará construida sobre ciertas principales premisas:

La medicina preventiva constituirá la meta, intentando mantener el cuerpo en un orden adecuado y equilibrado.

Estricta salubridad y el establecimiento de condiciones saludables, serán considerados como esenciales.

Será estudiado el suministro de las correctas propiedades químicas para el cuerpo físico; una ciencia de la química que aún está en su infancia, aunque va transformándose en un infante precoz.

La comprensión de las leyes de la vitalidad será considerada de primordial importancia, debido a ello el énfasis puesto sobre las vitaminas y la influencia del sol, son saludables indicaciones.

El empleo de la mente será considerado sobre todas las cosas, como un factor muy importante, y de gran influencia en lo que respecta a los centros, pues a la gente se le enseñará a desarrollar sus centros a través del poder mental, trayendo así la correcta reacción del sistema endocrino. Esto necesariamente implicará la correcta dirección del pensamiento a un centro o el retiro de la atención de un centro, con el consiguiente efecto sobre el sistema glandular. Todo ello tendrá como base la ley oculta que dice: "la energía sigue al pensamiento".

Debido al hecho de que los discípulos poseen un mayor desarrollo del poder mental que el hombre común y también a que su tipo de rayo es más fácilmente comprobado, involucrando, en consecuencia, que se determinará más correctamente la condición del sistema glandular, serán los primeros en colaborar con la profesión médica y en demostrar las relaciones de los centros con las glándulas y, por lo tanto, con la totalidad del cuerpo. A través de la concentración y la correcta meditación, llevada a cabo en el centro de la cabeza y dirigida hacia alguno de los otros centros, se producirán en los discípulos cambios tan definidos en las glándulas de secreción interna, que la profesión médica se convencerá de la importancia y la existencia real de los centros y su poder, y también de la posibilidad de controlar el mecanismo físico mediante el poder del pensamiento. Todo esto se producirá en el futuro. Sólo señalo el camino e indico las técnicas futuras por las cuales será vencida la enfermedad. Las variadas escuelas mentales de pensamiento, la Unity y Christian Science, han sido caprichosas y fantasiosas en sus pretensiones y no científicas en su acercamiento. Pero han tenido en sus manos por lo menos un hilo de ese gran proceso de la correcta adaptación a la vida y a las correctas relaciones. Tuvieron el sueño y la visión, les faltó percepción y sentido común e ignoraron el proceso evolutivo.

La ciencia fisiológica y el poder psicológico, más la colaboración del discípulo y del médico entrenados (en particular el endocrinólogo de mente abierta), oportunamente lograrán extirpar muchos males humanos y curarán la mayor parte de las enfermedades que perturban hoy a la humanidad.

Hemos estudiado con cierta finalidad el primer capítulo: *Causas Psicológicas de las Enfermedades*. Hemos hecho descender la idea desde las causas internas y más sutiles de las enfermedades a los principales factores físicos condicionantes, las glándulas de secreción interna. Podemos ahora considerar brevemente ciertas causas mucho más esotéricas y tratar aquellas que emanan de la vida grupal de la humanidad y de las deudas kármicas del género humano. Aquí penetraremos en el reino del conocimiento ocultista y de la información esotérica, y esto será más difícil que lo acepte el pensador ortodoxo.

## CAPITULO SEGUNDO

### Causas que Emanan de la Vida Grupal

AL CONSIDERAR LA ENFERMEDAD y sus causas básicas, hemos tratado particularmente las que conciernen a nuestra raza aria y a la humanidad moderna, que son mayormente de origen astral y podrían describirse como de naturaleza atlante. También hemos considerado brevemente las diversas enfermedades que se originan en el plano mental; éstas son más estrictamente arias e involucran los males a que los discípulos están propensos. Las enfermedades infecciosas y las que son fundamentales a la sustancia planetaria tienen un poderoso efecto sobre las razas más antiguas de nuestro planeta (que aún se hallan entre nosotros) y están relacionadas con esos especímenes de la raza lemuria que van desapareciendo rápidamente; la raza negra está especialmente predispuesta a las epidemias infecciosas.

No intento en este tratado encarar, desde el punto de vista patológico, ninguna de las enfermedades consideradas, ni prestar atención a la fisiología del paciente. Eso está fuera de mi jurisdicción. Sin embargo, procuro indicar los orígenes de algunas enfermedades, llamar la atención sobre la primordial importancia del sistema glandular, y relacionar con la sabiduría occidental, hasta donde es apropiado e inteligente, algunas de las teorías orientales respecto a los centros. Más adelante indicaré algunas condiciones básicas humanas que deben ser cambiadas, si se quiere aplicar correctamente el verdadero trabajo de curación, y luego espero dar alguno de los métodos con los cuales el curador podrá llevar a cabo el trabajo, que estará de acuerdo con la información del caso y ayudará en el proceso de restauración.

El problema de la enfermedad ha aumentado hoy grandemente debido a que en la raza aria, que ahora predomina en el planeta, ha tenido lugar la primera aparición verdadera y externa, en el plano físico, de la síntesis básica de la humanidad, que -en su mejor forma- nos proporciona una idea de lo que será la siguiente y principal raza-raíz, la sexta. Los matrimonios efectuados entre los ciudadanos de distintas naciones y entre razas, la mezcla de sangre durante cientos de años -debido a la emigración, los viajes la educación y la unidad mental- ha hecho que no existan en la actualidad tipos raciales verdaderamente puros. Esto es mucho más veraz de lo que creen los más eruditos, si consideran la larga historia del género humano. Las relaciones sexuales no conocen barreras impenetrables y los pueblos poseen hoy la estirpe y la sangre de todas las razas, y esto (como resultado de la guerra mundial 1914-1945) se irá acrecentando. Dicho desarrollo, en definitiva, forma parte del plan divino, no importa cuán indeseable puede parecer a quienes idealizan la pureza de las relaciones, ni cuán despiadadamente es aplicado en los momentos actuales. Ya se ha producido algo que está predestinado y no puede ser evitado. El impulso de aparearse llega a ser peculiarmente fuerte cuando los hombres se hallan lejos del ambiente familiar y experimentan la novedad de una total soledad: cuando las inhibiciones normales, las costumbres impuestas por las relaciones familiares o las normas nacionales son removidas; cuando enfrentan constantemente el peligro de muerte; cuando los valores mayores anulan a los menores y a las actitudes comunes convencionales, y cuando el organismo físico ha sido entrenado y llevado, por medio de procedimientos científicos y una fuerte alimentación, a la más elevada eficiencia física. Hablo en términos de efectividad física y no de eficiencia mental, que puede ir o no paralela a la primera.

Los instintos animales son por lo tanto poderosos; los centros ubicados abajo del diafragma se energizan peculiarmente; las demandas emocionales vitalizan enormemente el centro plexo solar, y el centro en la base de la columna aumenta la actividad de las glándulas adrenales cuando la voluntad del hombre es llamada a actuar a fin de vencer el peligro; la voluntad de vivir con su similar, la voluntad de perpetuarse en los propios hijos, es fomentada poderosamente. A esto también debe agregarse, como un derivado principal de la guerra, la voluntad de la naturaleza misma, actuando (de acuerdo a ciertas leyes divinas) para equiparar las pérdidas de vidas y las bajas de la guerra, mediante una nueva afluencia de vida hacia la forma, preservando así a la raza humana, proporcionándole cuerpos para la siguiente oleada de egos y en esa forma poblar la tierra.

Con esto sólo trato de explicar los fenómenos que pueden ser observados durante los tiempos de guerra, y en la guerra mundial se ha podido observar en gran escala. Los ejércitos del mundo se hallan en todas partes, diseminados por todos los países; la transmigración racial es un factor universal, desde el ángulo de la necesidad militar y de las penurias de los civiles que han sido arrollados por la guerra. Este movimiento de millones de hombres, en todas partes, constituye uno de los factores principales que condicionarán la nueva civilización, y su importancia se basa en el hecho de que en el término de veinticinco años hombres y mujeres serán una raza híbrida, cuyos padres y madres pertenecerán a todas las naciones imaginables; padres blancos habrán tenido relaciones físicas con mujeres de origen asiático o africano, produciendo una mezcla de sangre que -si se la reconoce, maneja y desarrolla correctamente y con comprensión, desde el ángulo educativo- expresará la naturaleza en embrión de la sexta raza raíz, la cual será realmente la HUMANIDAD sin barreras raciales o nacionales, ni seudas y exclusivas castas de sangre pura, pero con un nuevo y viril sentido de la vida, debido a la mezcla de linajes más fuertes con otros más débiles y agotados, y de las estirpes raciales más nuevas con las antiguas y

más desarrolladas. Nada tengo que argumentar sobre la forma en que esto es llevado a cabo. Podría haber acontecido sin la guerra, por la convicción de que todos los hombres son iguales y humanos y que la mezcla de las razas podría resolver muchos problemas; no obstante, la guerra ha acelerado el proceso y los soldados de todos los ejércitos del mundo tienen relaciones físicas con mujeres de todas las razas, civilizaciones y color. Esto debe producir, ya sea que se lo considere correcto o erróneo, de acuerdo al código ético y a las normas del observador, una situación totalmente nueva que deberá enfrentar el mundo del futuro e inevitablemente debe derribar los prejuicios nacionales y las barreras raciales las primeras producirán mayor efecto que las últimas, durante las etapas iniciales. Una humanidad más homogénea aparecerá también inevitablemente durante los cambios, en los próximos cien años. Muchas actitudes y reacciones habituales que prevalecen todavía hoy, desaparecerán y aparecerán en gran escala, tipos, cualidades y características, de las cuales hasta ahora no tenemos precedentes.

Aunque a las personas conservadoras y llamadas estrictamente “morales” no les agrade este acontecimiento mundial, no afecta para nada la cuestión. Ello ha sucedido y está sucediendo diariamente, y materialmente traerá cambios de gran alcance. Estas relaciones y mezclas interraciales siempre han sucedido en pequeña escala e individualmente, y ahora suceden en gran escala. Debemos prepararnos para los resultados que esto producirá.

Como bien saben, existen hoy ciertas enfermedades numéricamente predominantes en el mundo y son:

Varios tipos de enfermedades cardíacas, que afectan particularmente a la humanidad avanzada.

Demencia.

Cáncer, que tanto prevalece en todos los tipos de hombres.

Enfermedades sociales de naturaleza sifilítica.

Tuberculosis.

En forma sutil y oculta, estas enfermedades se deben a dos causas básicas: Una es la estrecha interacción, entre las personas que viven bajo condiciones modernas, y su hacinamiento en ciudades y pueblos; la otra se debe a la edad del suelo en que el hombre vive (un hecho poco reconocido o considerado), pues está profundamente impregnado de gérmenes y residuos de eras pasadas. La inmunidad del hombre es algo asombroso si sólo se dieran cuenta; resiste y se desembaraza constante y continuamente de todo tipo de enfermedades, las que son resultado del contacto con otros individuos, las que prevalecen en la atmósfera misma, en cualquier época, las que están latentes en su propio organismo corpóreo y las heredades, a las cuales está constantemente predispuesto. La lucha del hombre por la salud es incesante e interminable, abarcando, desde la fatiga común y el cansancio, más la universal tendencia a resfriarse, a las enfermedades mortales, terminando con la muerte.

Para el ocultista observador entrenado, parecería que toda la humanidad deambulara parcialmente en una densa sombra que engolfa a la raza, y parte de ella cubre una zona del cuerpo de todo ser humano. Uno de los propósitos de la nueva era consistirá en “iluminar esta sombra y guiar a las personas hacia la fortaleza que otorga la verdadera buena salud”. Esta misma sombra penetra también dentro del reino mineral, afecta al reino vegetal e involucra además a los animales; es una de las causas principales de todo aquello que puede ser

clasificado bajo el nombre de “pecado”, y esto quizás sorprenda. Es también la fértil simiente del crimen. Esta realidad debe ser aceptada, adecuadamente considerada y manejada racional, sensata, inteligente y espiritualmente; se requerirán los factores mencionados para sacar a la humanidad fuera de la oscuridad de la enfermedad y llevarla a una estable y radiante salud. Algunos Maestros se ocupan de este problema en relación con otros reinos de la naturaleza, pues el hombre no podrá evadirse mientras su medio ambiente esté aún bajo la sombra de la enfermedad.

Gran parte de lo que pueda decir sobre esto parecerá fantástico y se mofarían los científicos cerrados. Las teorías que sostiene el género humano acerca del origen de las enfermedades, y el reconocimiento de las bacterias, gérmenes y otros intrusos organismos similares, son mayormente correctos, sólo si se tiene en cuenta de que en realidad son efectos de causas que el investigador no ha tocado y que están ocultas en la historia del planeta y en la historia racial del pasado -de la cual poco o nada se sabe. Aquí imperan las presunciones y conjeturas.

## 1. ENFERMEDADES DE LA HUMANIDAD, HEREDADAS DEL PASADO

La historia, tal como se la estudia hoy, se interna muy poco en el pasado y aunque los historiadores y científicos esclarecidos pueden retrotraer la historia de la humanidad hasta millones de años; nada se sabe acerca de las razas humanas que vivieron millones de años atrás, nada se conoce de la civilización que floreció en los primeros tiempos atlantes hace doce millones de años; tampoco nada absolutamente se sabe de la antigua civilización lemuria que existió hace más de quince millones de años, y aún menos se conoce de aquel período crepuscular que existió hace veintidós millones de años, cuando los hombres apenas eran humanos, y estaban tan estrechamente relacionados con el reino animal, que les damos el engorroso nombre de “hombre-animal”.

Durante el vasto período transcurrido entre entonces y ahora, han vivido, amado y experimentado millones de personas; sus cuerpos han vuelto al polvo de la tierra y cada uno ha contribuido con algo de lo adquirido durante la experiencia de la vida, sin embargo distinto de lo que ha contribuido a la vida del alma en su propio plano. Esta contribución ha alterado en cierta forma los átomos y células del cuerpo físico, y a su debido tiempo lo adquirido ha sido liberado nuevamente al suelo del planeta. Cada alma que se retiró del cuerpo, ha vuelto repetidas veces a la tierra, y muchos millones de ellas están hoy aquí, particularmente aquellas que estuvieron presentes en los últimos días de la época atlante y constituyen la flor y el producto más elevado de esa raza altamente emocional. Traen consigo las predisposiciones y las tendencias innatas con que su historia pasada los ha dotado.

En consecuencia deberá tenerse en cuenta que los cuerpos físicos que ahora ocupa la humanidad están contruidos de sustancia muy antigua, la cual se halla contaminada o condicionada por la historia del pasado. A este concepto debemos agregar otros dos: Primero, esas almas que encarnan, atraen hacia sí el tipo de materia con la cual deben construir sus envolturas externas que responderán a algún aspecto de su naturaleza más sutil; por ejemplo, si las condiciona el deseo físico, la materia de su vehículo físico responderá en gran parte a este anhelo particular. Segundo, cada cuerpo físico lleva en sí la simiente de una inevitable retribución, si se abusa de sus funciones. El gran pecado original en tiempos de lemuria fue de naturaleza sexual, y no sólo se debía a las innatas tendencias

sino a la extraordinariamente densa población de su civilización y a la estrecha relación con el reino animal. En esa época originaron las enfermedades sifilíticas.

Los ignorantes piensan ingenuamente que las razas primitivas están libres de ese tipo de contaminación y que muchas enfermedades sexuales y sus resultados, son preponderantemente enfermedades de la civilización. Esto no es así desde el punto de vista ocultista. El verdadero conocimiento comprueba ser lo contrario. En la infancia de la raza se produjeron erróneos apareamientos, promiscuidad y una serie de perversiones; de acuerdo a las palabras de algunos de los más antiguos libros, que existen en los Archivos de los Maestros, leemos: “La tierra cobró su tributo y la tierra lo hizo con la tierra, contaminada e impura, volviendo a la tierra; entonces la vida pecaminosa penetró en la prístina pureza de la antigua madre. En lo más profundo del suelo se halla el mal, emergiendo a la forma de vez en cuando; sólo el fuego y el sufrimiento pueden purificar el mal que la madre ha trasmitido a sus hijos”.

La raza lemuria prácticamente se destruyó a sí misma por el abuso del centro sacro, que entonces era el más activo y predominante. En los días atlantes el centro plexo solar fue el objetivo principal del “fuego entrante”. El trabajo de la Jerarquía en días de lemuria fue, como ya dije en otra parte, enseñar a la infantil humanidad la naturaleza y el sentido y significado del vehículo físico, y así como en la siguiente raza fue fomentado el emocional y constituyó el objeto de mayor atención, en nuestra raza la mente es sometida a la estimulación. El iniciado en la época de lemuria había logrado controlar completamente el cuerpo, y el hatha yoga era la principal práctica espiritual. Éste a su vez, con el tiempo, fue reemplazado por el laya yoga, que puso en actividad funcionante los centros del cuerpo etérico (excepto el centro laríngeo y el coronario). Éste no es el tipo de actividad que se debe practicar ahora, pues, como recordarán, el Maestro de esos días no tenía el desarrollo ni la comprensión de los Maestros actuales, las únicas excepciones fueron Aquellos que habían venido de otros esquemas y esferas para ayudar al hombre animal y a la humanidad primitiva.

#### *A. Enfermedades venéreas y sifilíticas.*

Paralelamente a la actividad de la Gran Logia Blanca (tal como sucedió entonces y sucede hoy) había una actividad de las fuerzas oscuras. Debían producir sus efectos por intermedio del centro sacro, estableciéndose una situación extremadamente viciosa, que debilitó el vigor del cuerpo humano, acrecentó grandemente las exigencias de la naturaleza sexual por la estimulación del centro sacro, producido artificialmente por la Logia Negra, lo cual trajo como consecuencia numerosas alianzas impías y una amplia difusión de relaciones malignas.

Entonces el Logos planetario impuso una grande y nueva ley de la naturaleza, expresada (muy inadecuadamente) por las palabras “el alma que peca, morirá”. Esta ley podría ser mejor expresada con las palabras, “Quien abusa de lo que ha construido, lo verá derrumbarse por las fuerzas internas que contiene”.

A medida que transcurrieron los siglos y la raza lemuria se sometió a los malvados impulsos de la naturaleza animal, aparecieron gradualmente los primeros tipos de enfermedades venéreas; oportunamente toda la raza fue contaminada y produjo su desaparición; la naturaleza cobró sus tributos y exigió inexorablemente su precio. Cabe aquí

interrogarse ¿cómo estos primitivos habitantes de nuestro planeta pudieron ser responsables, puesto que no existía pecado donde no habla sentido de responsabilidad ni conciencia de obrar mal? La Jerarquía en esos días tenía sus propios métodos de enseñanza para estos pueblos infantiles, así como se puede enseñar al niño en los primeros años a no adquirir ciertos hábitos físicos. En aquel entonces la humanidad sabía muy bien lo que era el mal, porque se puso en evidencia físicamente y era fácil percibirlo. El castigo fue obvio y los resultados inmediatos; los Instructores de la raza procuraron que la causa y el efecto fueran observados rápidamente.

En esa época también aparecieron las primeras tendencias al matrimonio, algo distinto de la promiscuidad; la creación de unidades de familia se convirtió en objeto de atención y constituyó la meta para los más evolucionados. Ésta fue una de las primeras tareas emprendidas por la Jerarquía y el primer esfuerzo para realizar cualquier tipo de actividad grupal, impartiendo la primera lección acerca de la responsabilidad. La unidad familiar no era estable como puede serlo hoy, pero aún su relativamente breve comienzo fue un gran paso adelante; la segregación del ente familiar y el desarrollo del sentido de responsabilidad han continuado firmes hasta culminar en nuestro actual sistema matrimonial y en la acentuación, en Occidente, de la monogamia; ha conducido al orgullo occidental acerca del linaje y la alcurnia, al interés por las genealogías y vinculaciones y al intenso horror que siente el pensador occidental por las enfermedades sifilíticas, puesto que afectan a la familia y su descendencia.

Sin embargo, dos cosas muy interesantes están aconteciendo hoy. La unidad de la familia, en escala mundial, está siendo destruida debido a los azares de la guerra y -en menor escala- a los modernos puntos de vista concernientes al matrimonio y al divorcio. También se están descubriendo rápidas y definidas curaciones de las enfermedades sexuales, lo cual hace que la gente tienda a ser más insensata. Sin embargo, cuando la curación sea perfecta, a la larga salvaguardará a la raza y después de la muerte devolverán al suelo cuerpos libres de toda plaga que ha contaminado la tierra durante infinitas edades. Así se producirá una gradual purificación del suelo. La cremación también ayudará en este proceso de purificación. La destrucción por el fuego y la intensidad del calor engendrado por la aplicación de los métodos militares, también están ayudando, y durante el próximo millón de años veremos que la sífilis (heredada desde lemuria) desaparecerá, tanto de la familia humana como del suelo del planeta.

En el transcurso de las épocas la humanidad entró en la etapa atlante de desarrollo. El control consciente del cuerpo físico quedó bajo el umbral de la conciencia; el cuerpo etérico se hizo en consecuencia más poderoso (un hecho que frecuentemente no es considerado) y el cuerpo físico como un autómatas reaccionó acrecentadamente a la impresión y orientación impuestas por la naturaleza deseo en constante desarrollo. El deseo se transformó en algo más que una simple respuesta al impulso físico animal y a los instintos primitivos; se dirigió hacia objetos y objetivos extraños al cuerpo, hacia las posesiones materiales y aquello que (al ser visto y codiciado) podría poseer. Así como los principales pecados de la época lemuria (si se los puede llamar pecados en su verdadero sentido, teniendo en cuenta la poca inteligencia de la raza) se cometían por el abuso del sexo, análogamente el mayor pecado de los atlantes fue el latrocinio, muy difundido y general. Los gérmenes de la agresión y la adquisición personal comenzaron a manifestarse, culminando en la gran guerra (relatada en La Doctrina Secreta) entre los Señores de la Faz Luminosa y los Señores de la Faz Oscura. Para apoderarse de lo que codiciaban y creían necesario, los más evolucionados de esa raza comenzaron a practicar magia. Me resulta

imposible delinear la naturaleza y las prácticas de la magia de los atlantes, ejerciendo control sobre los elementales y las formas de vida que ahora han sido obligadas a retroceder a su guarida, y son inaccesibles a la humanidad; tampoco puedo indicar los métodos especiales empleados para adquirir lo deseado, las palabras de poder pronunciadas y los rituales cuidadosamente planeados, seguidos por quienes buscaron enriquecerse y posesionarse de lo que deseaban, sin tener en cuenta a costa de quién lo hacían. Este trabajo mágico constituía la parodia de la magia blanca tan abiertamente utilizada en esos días, antes de la gran guerra, entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas del Mal. La correcta magia era muy conocida por el pueblo atlante y utilizada por los Miembros de la Jerarquía, a quienes se les había confiado la orientación de la raza, y Ellos combatían el desenfrenado mal en las esferas superiores. Este mismo mal, nuevamente en son de guerra, está siendo combatido por los hombres de buena voluntad bajo la dirección de la Gran Logia Blanca. El colmo del lujo fue alcanzado en la Atlántida, de la cual nuestra jactanciosa civilización nada sabe ni nunca ha igualado. Algunos tenues indicios de ello nos han llegado de las leyendas del antiguo Egipto, de los descubrimientos arqueológicos y de los viejos cuentos de hadas. Se produjo un resurgimiento de la maldad y agravios puramente atlantes en los días de la decadencia del Imperio Romano. La vida fue mancillada por la miasma del egoísmo más abyecto, y las fuentes mismas de la vida fueron contaminadas. El hombre vivía y respiraba únicamente para poseer el máximo lujo y la mayor cantidad de cosas y bienes materiales. Fueron sofocados por el deseo y acicateados por la idea de no morir nunca, vivir eternamente y adquirir todas las cosas que deseaban.

#### *B. Tuberculosis.*

En la situación anteriormente mencionada hallamos el origen de la tuberculosis. Originó en los órganos que el hombre posee para respirar y vivir y fue impuesta como castigo por la Gran Logia Blanca; los Maestros promulgaron una nueva ley para el pueblo atlante cuando los vicios de lemuria y la codicia atlante llegaron al grado más despiadado. Esta ley puede ser traducida en los siguientes términos: “Quien sólo vive para los bienes materiales, quien sacrifica toda virtud con el fin de adquirir lo imperdurable, morirá en vida, encontrará que le falta el aliento y, sin embargo, rehusará pensar en la muerte hasta que le llegue el llamado.”

Resulta difícil en estos días apreciar o comprender el estado de conciencia de los atlantes. No existían procesos mentales, excepto entre los conductores de la raza; única mente prevalecían los despiadados e insaciables deseos. Esta acción de la Gran Logia Blanca obligó la imposición de dos premisas y enfrentó a la raza con dos problemas hasta entonces incomprensibles. El primero fue que las actitudes psicológicas y los estados de conciencia pueden traer y traen condiciones fisiológicas, buenas y malas. El segundo, que por primera vez los pueblos debían reconocer el fenómeno de la muerte; muerte que ellos mismos produjeron en forma nueva y no únicamente por medios físicos. Esto tuvo que ser dramatizado en forma definitivamente objetiva, porque aún las masas no respondían a la enseñanza verbal sino sólo a los eventos visuales. Cuando vieron que una persona particularmente inclinada al robo comenzaba a sufrir una horrenda enfermedad que parecía surgir de dentro de sí mismo y -mientras sufría- mantenía su amor por la vida (como lo hacen hoy los tuberculosos), enfrentaron otro aspecto o forma de la ley original (impuesta en tiempos de lemuria) que decía: “El alma que peca, morirá”. La muerte hasta entonces había sido aceptada sin protesta alguna, como el destino de todas las cosas vivientes, pero desde ese momento, por primera vez, la relación mental entre la acción individual y la

muerte fue reconocida -aunque todavía en forma tenue y débil- y la conciencia humana dio un gran paso adelante. El instinto no pudo manejar esta situación.

La muerte es una grande y universal herencia; todas las formas mueren, porque esa es ley de la vida, hablando paradójicamente. Ha llegado el momento de enseñar a la raza que la muerte puede ser el fin de un ciclo y una automática respuesta a la Gran Ley de los Ciclos, que continuamente instituye lo nuevo y destruye lo viejo, o puede producirse por el abuso del cuerpo físico, por la mala aplicación de la energía y por la deliberada acción del hombre mismo. El hombre que deliberadamente peca y psicológicamente se equivoca en sus actitudes y consiguientes acciones, comete un suicidio, como el hombre que premeditadamente se hace volar los sesos. Pocas veces esto es comprendido, pero la verdad se irá haciendo cada vez más evidente.

Un mandato bíblico nos recuerda que los pecados de los padres se extenderán a los hijos, afirmación literal acerca de las enfermedades que la humanidad ha heredado de la raza lemuria y atlante. La sífilis y la tuberculosis han prevalecido ampliamente durante la primera mitad de la raza aria, en la cual nos hallamos, y hoy no sólo afectan a los órganos de la procreación o a los pulmones (tal como sucedió en las primeras etapas de su aparición), sino que han involucrado ahora la corriente sanguínea y en consecuencia todo el organismo humano.

Mucho se ha hecho durante los últimos cincuenta años para controlar la gran enfermedad atlante de la tuberculosis, por medio de una vida sencilla, alimentos sanos y abundantes y aire puro. Mucho se está haciendo para controlar, finalmente, las enfermedades sífilíticas, y ambas serán eventualmente extirpadas, no sólo por el tratamiento sano y los descubrimientos de las ciencias médicas, sino porque la raza -a medida que se polariza más mentalmente- podrá encarar el problema desde el ángulo del sentido común, y decidirá que el pecado físico exige un castigo demasiado severo y que no vale la pena poseer lo que no se ha merecido ni se ha necesitado y en consecuencia no le pertenece.

Alrededor de estas ideas básicas se libró la guerra mundial (1914-1945). A la posesión ilegal de las tierras, territorios, bienes y pertenencias, denominamos agresión; pero en principio es lo mismo que violar, hurtar, robar. Hoy estos males no constituyen faltas y pecados individuales, sino que pueden ser características nacionales; la guerra mundial ha hecho surgir este problema a la superficie de la conciencia humana y la antigua lucha atlante se está librando amargamente con la probabilidad de que esta vez la Gran Logia Blanca triunfe. Esto no fue así en el primer conflicto. En ese entonces la guerra finalizó por la intervención del Logos planetario y esa antigua civilización descendió a las profundidades y fue sepultada por las aguas, símbolo de pureza, salubridad y universalidad, y por lo tanto un final apropiado para “una raza tuberculosamente orientada”, como los Maestros la han llamado. La muerte producida por inmersión y la muerte por confusas causas físicas, las cuales no se me permite describir, han sido probadas en el esfuerzo por salvar a la humanidad.

Hoy se aplica la técnica de la muerte por el fuego, y promete ser exitosa. En contradicción con las grandes crisis de Lemuria y Atlántida, la humanidad ya posee una mentalidad más alerta, reconoce las causas de las dificultades, ve con más claridad los móviles, y la voluntad al bien y el anhelo de cambiar las condiciones malignas del pasado es más fuerte que nunca. Lo que la conciencia pública está comenzando a manifestar hoy es algo totalmente bueno y nuevo.

Las razones subjetivas dadas para justificar la aparición de estas dos enfermedades raciales tan antiguas, puede parecerle, a quien no conoce esoterismo, como posibles pero no probables, ilusorias y de naturaleza demasiado ambigua. Ello es inevitable. Estos dos grupos de enfermedades son tan antiguos en su origen, que las he denominado inherentes a la vida planetaria misma y herencia de toda la humanidad, pues en cada uno de nosotros el quebrantamiento de ciertas leyes producirá esas enfermedades. Si quisiera podría llevar al lector aún más atrás, al reino del mal cósmico, tal como prevalece en nuestro sistema solar y afecta al Logos planetario, que aún se cuenta entre “los Dioses imperfectos”. La forma externa del planeta a través del cual Él se expresa, está impregnada, hasta cierta profundidad, con las simientes y gérmenes de ambas enfermedades; no obstante, a medida que se logre la inmunidad y se desarrollen los métodos de curación, que la medicina preventiva ocupe su debido lugar y que el hombre llegue a acrecentar el control mental y egoico de las naturalezas animal y de deseos, tales sufrimientos humanos desaparecerán y (no importa lo que las estadísticas puedan decir) están desapareciendo de esas zonas más controladas de la familia humana. A medida que la vida de Dios (expresándose como divinidad individual y universal) palpita más poderosamente a través de los reinos de la naturaleza, estos dos castigos de la pecaminosidad no serán necesarios y desaparecerán inevitablemente, por tres razones:

La humanidad se está orientando frecuentemente hacia la luz, y “la luz disipa el mal”. La luz del conocimiento y el reconocimiento de las causas producirán esas condiciones cuidadosamente planeadas, que harán desaparecer las enfermedades sifilíticas y la tuberculosis.

Los centros ubicados abajo del diafragma estarán sometidos a un proceso de purificación y elevación; será controlada la vida del centro sacro y la energía usualmente enfocada allí será utilizada en forma de vida creadora por medio del centro laríngeo; el centro plexo solar elevará su energía al corazón, entonces desaparecerá la tendencia humana al egoísmo.

La curación total, alcanzada por la ciencia, pondrá fin gradualmente a todo contagio.

Otra razón que pondrá fin a los deseos y a las prácticas y métodos de vida causantes de estas enfermedades, es aun poco conocida; Cristo se refirió a ella cuando habló de la época en que ningún secreto permanecería oculto, y de cuando todos los secretos se proclamarían desde los tejados. El desarrollo de la captación telepática y de los poderes síquicos, como la clarividencia y clariaudiencia, oportunamente tenderán a evitar que la humanidad peque privadamente. Los poderes que emplean los Maestros y los Iniciados superiores para comprobar el estado síquico y la condición física de la humanidad, su cualidad y conciencia, ya comienzan a manifestarse en la humanidad avanzada. La gente pecará, cometerá malas acciones y satisfará los deseos desordenados, pero lo sabrán sus semejantes y nada podrán hacer en secreto. Alguna persona o grupo se dará cuenta de las tendencias de la vida del hombre y hasta de los incidentes en los que satisface alguna exigencia de su naturaleza inferior, y esta posibilidad actuará como un poderoso freno, mucho más poderoso de lo que pueden imaginar. El hombre es en realidad el custodio de su hermano, y esta custodia significa conocerlo y aplicar “el ostracismo y las sanciones”; así se dice cuando se aplican sanciones a las naciones. Quisiera que reflexionen sobre estos dos modos de encarar las malas acciones. Serán aplicados casi automáticamente por otros individuos y grupos, como algo de buen gusto, buenos sentimientos e intenciones, y de esta manera el

crimen y la tendencia a la maldad prácticamente serán desarraigados. Se llegará a comprender que la criminalidad se basa en alguna forma de enfermedad, en la carencia o sobrestimulación glandular, que a su vez se funda en el desarrollo o subdesarrollo de cualquiera de los centros. Una iluminada opinión pública -que conozca la constitución del hombre y la gran Ley de Causa y Efecto- tratará la criminalidad con procedimientos médicos, correctas condiciones ambientales y penalidades de ostracismo y sanciones. No dispongo de tiempo para extenderme sobre este tópico, pero tales sugerencias les proporcionará tema para reflexionar.

### *C. Cáncer.*

Ahora entraremos a considerar el acrecentamiento rápido de esa típica enfermedad atlante que denominamos cáncer. Hemos hablado de una enfermedad básica muy difundida, relacionada con el cuerpo físico y hemos tratado superficialmente otra que es producto de la naturaleza de deseos. El cáncer, en el actual siglo ario, es definitivamente el resultado de la actividad de la mente concreta inferior y del estímulo que puede ejercer la mente sobre el cuerpo etérico. Ésta es la principal enfermedad incidental al estímulo, en lo que concierne a las masas arias, así como las enfermedades cardíacas se deben también al estímulo, afectando grandemente a las personas evolucionadas, quienes -debido a su liderazgo e interés en los negocios- a menudo sacrifican sus vidas y sufren el castigo por la energía mal aplicada y excesivamente concentrada, desarrollando por ello diversas formas de perturbaciones cardíacas agudas.

Los discípulos e iniciados están propensos también a sufrir de esta enfermedad, debido a que entra violentamente en actividad el centro cardíaco. En un caso, la energía de la vida que afluye a través del corazón se emplea más allá de toda tolerancia humana, al manejar los asuntos humanos; en otro, el centro cardíaco se abre y la tensión ejercida sobre el órgano del corazón es demasiado grande, sobreviniendo la enfermedad cardíaca. Una tercer causa se debe al prematuro o deliberado planeamiento de elevar la energía del plexo solar al corazón, ejerciendo así una inesperada tensión sobre él.

Lógicamente estoy haciendo amplias generalizaciones; posteriores evidencias demostrarán los tipos de actividad que evocarán las correspondientes dificultades en el corazón. Las enfermedades del corazón aumentarán grandemente a medida que entramos en la nueva: raza raíz, particularmente durante el intervalo en que se aceptará la realidad de los centros, su naturaleza y cualidades y, en consecuencia, serán objeto de atención entrenada. La energía sigue al pensamiento, y este enfoque mental sobre los centros producirá inevitablemente su sobrestimulación, y ello a pesar del cuidadoso desarrollo de la Ciencia de los Centros, lo cual es inevitable debido al nerviosismo y al desarrollo desequilibrado del hombre. Posteriormente este estímulo será regulado y controlado, y el corazón estará sometido únicamente a una tensión general, juntamente con los otros centros.

El cáncer es una enfermedad muy definitivamente relacionada con los centros, y hallaremos que el centro en la zona donde existe el cáncer está excesivamente activo, con el consiguiente acrecentamiento de la afluencia de energía a través de la sustancia corpórea relacionada. La energía y el sobrestímulo de un centro no sólo puede ser el resultado de la actividad del centro y su consiguiente radiación, sino de la supresión impuesta por la mente sobre cualquier actividad de determinado centro. Esto produce una acumulación de energía, y por lo tanto tenemos nuevamente la acumulación excesiva de energía, concentrada en una

zona particular. Una de las principales fuentes del cáncer, relacionada con el centro sacro y por ende con los órganos sexuales, ha sido la bienintencionada inhibición de la vida sexual, y de todo pensamiento conectado con la vida sexual, por los aspirantes mal orientados; éstos son quienes hallan en la enseñanza de la Edad Media -la vida monástica y el celibato- la línea de menor resistencia. En esa época la buena gente creía que el sexo era algo maligno y pecaminoso, que no debía mencionarse y que constituía una poderosa fuente de perturbación. Las reacciones normales en vez de ser controladas y trasmutadas en actividad creadora eran violentamente suprimidas y todos los pensamientos acerca de la vida sexual reprimidos. Sin embargo, la energía sigue la dirección del pensamiento, con el resultado de que este particular tipo magnético de energía atrajo a un creciente número de células y átomos y de allí el origen de los tumores, quistes y tipos de cáncer, tan prevalecientes hoy. Lo mismo se puede decir acerca de la violenta inhibición, por parte del aspirante, de todas las reacciones emocionales y de los sentimientos. En su esfuerzo por controlar el cuerpo astral recurre a un proceso de directa inhibición y supresión. Esta supresión convierte al centro plexo solar en un gran depósito de energía drásticamente retenida. Cuando no se trasmutan las emociones en aspiración y amor y cuando no hay un control dirigido, la existencia de esta reserva de vibrante poder produce el cáncer de estómago e hígado y a veces de toda la zona del abdomen. Simplemente menciono estas causas (excesiva actividad de un centro y retención de energía, inexpressada e inhibida) como fructíferas fuentes del cáncer.

Como podrán observar, cada caso nos lleva a la realidad de la existencia de los centros y sus efectos fisiológicos. Tanto énfasis se ha puesto sobre las cualidades y características que el hombre desarrollará, cuando los centros estén adecuadamente organizados y dirigidos, que se han pasado por alto los efectos de la energía que reciben y distribuyen en el organismo físico. Dos factores vinculados a los centros y la corriente sanguínea justifican por lo tanto su repetición y atención:

La corriente sanguínea es el agente del sistema glandular y a su vez un efecto de los centros; la corriente sanguínea lleva a cada parte del cuerpo esos elementos esenciales de los que sabemos muy poco, responsables de hacer del hombre psicológicamente lo que es y, en consecuencia, controla físicamente su equipo.

La corriente sanguínea es también la vida, llevando a todo el organismo un aspecto de la energía acumulada por los centros que no están directamente relacionados con el sistema endocrino; este aspecto de la energía penetra, mediante su radiación, en la corriente sanguínea y en todas las venas, arterias y capilares dentro de la zona controlada por el centro en consideración. Esta compenetrante energía de vida, localizada y calificada, puede ser dadora de vida o provocadora de la muerte.

Todas las enfermedades -excepto las que se deben a accidentes, a heridas que se infectan y a epidemias- pueden ser atribuidas en última instancia a alguna condición de los centros, y por lo tanto a la energía incontrolada, a la energía excesivamente activa y mal dirigida, o a insuficiente y total carencia, o sino retenida en vez de ser empleada y trasmutada al correspondiente centro superior de energía. El misterio de la sangre aún queda por develarse, pero recibirá acrecentada atención a medida que transcurre el tiempo. La anemia tan prevaleciente hoy, se debe también al exceso de energías.

Sólo puedo dar indicaciones generales, establecer causas y dejar al investigador inteligente la tarea de estudiar los efectos después de aceptar como posibles hipótesis las sugerencias que he hecho. Un cuidadoso estudio de las glándulas de secreción interna (y más tarde toda la estructura glandular del cuerpo) y de la corriente sanguínea, establecerá que son la principal fuente de los trastornos físicos; inevitablemente, aunque en forma lenta y paciente, los investigadores se verán obligados a retornar a los centros y llegarán a incluir en sus cálculos un sistema nervioso subjetivo (el sistema subjetivo de los nadis, que subyace en los nervios de todo el cuerpo) y demostrarán que esos factores son responsables de las principales enfermedades y de muchas subsidiarias y desconocidas dolencias que son el flagelo de la humanidad. No obstante, el investigador de mente abierta que comienza por aceptar la realidad de los centros, considerando que posiblemente existan y eventualmente podrán ser demostrados, progresará más rápidamente; las enfermedades serán entonces controladas por el sistema de laya yoga (la ciencia de los centros) que será la forma sublimada del laya yoga de los días atlantes. El estudiante avanzado controlará los centros por el poder del pensamiento. En la yoga del futuro, por medio de la meditación y el alineamiento y las prácticas correctas, los centros serán controlados directamente por el alma -algo muy diferente del control de los centros por la mente y para lo cual la humanidad no está aún preparada. A esto será agregada la Ciencia de la Respiración, no los ejercicios de respiración como ahora se enseñan, con sus frecuentes y peligrosos resultados, sino un ritmo respiratorio impuesto por la mente, mediante el cual puede actuar el alma, y sólo requerirá un simple ritmo respiratorio físico que reorganizará los cuerpos más sutiles y llevará a los centros a una ordenada actividad, de acuerdo al rayo y grado de evolución.

No consideraré la patología de estas enfermedades. Ya ha sido considerada y tratada extensamente por la medicina común. En esta parte de mi exposición trato de poner el énfasis en las causas subjetivas y en los efectos objetivos, pues ambos deben relacionarse. La actividad -excesiva o insuficiente- de los centros es la causa subjetiva, pero aún no ha sido reconocida, excepto por los esotéricos. Las causas aparentes (que en si son resultados de una verdadera causa subjetiva) las origina el hombre físico, ya sea en esta vida o en una anterior, punto que dilucidaré más adelante.

En lo antedicho he dado mucho para reflexionar, y a medida que cavilan y piensan, estudian los casos y tipos, y también observan las características y cualidades de las personas conocidas, las cuales se manifestarán en alguna forma de eventual enfermedad, entonces vendrá la luz.

La necesidad de indicar, sin pasarlas por alto, las fuentes principales de las enfermedades, aunque el tema es demasiado esotérico para que lo capte la inteligencia común, me ha inducido a incluir el segundo punto:

## 2. ENFERMEDADES QUE SURGEN DE LAS CONFUSAS CONDICIONES PLANETARIAS

Evidentemente me es imposible extenderme sobre este tema, porque no puedo dar ni siquiera una leve indicación que pudiera ser susceptible hoy de verificación. Deberán confiar en lo que diré, lo cual depende de lo que creo es reconocido como mi probada veracidad e integridad. Podría y puedo decir muy poco, sólo lo necesario como para indicar una causa fructífera de las enfermedades, y tan antigua que es inherente a la vida del planeta mismo. Dichas enfermedades no tienen origen subjetivo o sutil, tampoco son

resultado de condiciones emocionales ni de procesos mentales indeseables. No son de naturaleza psicológica y por lo tanto no pueden atribuirse a ninguna actividad de los centros. Originan de dentro de la vida planetaria misma y de su aspecto vida, ejerciendo un efecto emanante, directamente sobre los átomos individuales, de los cuales está compuesto el cuerpo físico denso. Es importante recordar este punto. La fuente de cualquier enfermedad de esta naturaleza, inducida por el planeta mismo, se debe principalmente a un impacto externo de ciertas emanaciones vibratorias que, engendradas en lo más profundo del planeta, provienen de su superficie y hacen impacto sobre el cuerpo físico denso. Estas radiaciones actúan sobre las unidades de energía, que en su totalidad constituyen la sustancia atómica del cuerpo; ellas no tienen conexión alguna con la corriente sanguínea ni con el sistema nervioso, siendo en consecuencia imposibles de detectar o aislar, porque el hombre hoy se halla tan altamente organizado e integrado, que estos impactos externos evocan inmediatamente respuesta del sistema nervioso; los médicos modernos son incapaces de diferenciar entre las enfermedades que surgen del mecanismo interno -tangible o intangible- del propio paciente y las de naturaleza irritante que provienen de lo externo, produciendo efectos inmediatos en el sensible organismo del cuerpo humano. No me refiero aquí a las enfermedades infecciosas o a las contagiosas.

Quizás sea de ayuda si señalo que este confuso efecto planetario (oscuro para nosotros, en esta época) sobre el cuerpo físico, es la causa principal de la muerte en lo que respecta a la naturaleza forma estrictamente animal, o las formas de vida que se hallan en los reinos animal y vegetal, y en grado menor y más lento en el reino mineral. La muerte, en lo que concierne al ser humano, se debe a la intención y al retiro *planeado* del alma, presionada por su propia intención formulada. En cierta medida esto es verdad para todo aquel que muere, excepto para quienes poseen una inteligencia de grado tan inferior que el alma prácticamente no es más que un agente influyente. Para todos los que mueren, evolucionados o no, las posteriores etapas de la disolución comienzan después del retiro consciente del alma (consciente por parte del alma, y llegando a ser cada vez más consciente la persona agonizante), llevado a cabo por la vida planetaria misma, que posee el poder de conferir la muerte.

En el caso de los reinos subhumanos de la naturaleza, la muerte es el resultado directo de esta confusa actividad del planeta. La única idea que puedo dar de su funcionamiento, es que el alma de todas las formas de vida no-humanas es un aspecto inherente a la sustancia, de la cual está construido el planeta; esta alma puede ser abstraída de acuerdo a los ciclos, indeterminados aún por la ciencia pero fijos y seguros en su actuación, independientemente de los grandes accidentes planetarios o la acción directa del cuarto reino de la naturaleza. Este innato poder planetario produce la muerte de un animal y -abarcando toda la evolución- la extinción de una especie; conduce también, con el tiempo, a la muerte de las formas del reino vegetal, siendo una de las causas que ordena el ciclo otoñal del año, produciendo las “marchitadas hojas amarillas”, la desaparición del verdor de la hierba y esas cíclicas manifestaciones que no sólo indican muerte, en escala temporaria y pasajera, sino la total cesación de la vitalidad dentro de una forma. “Épocas de perecimiento” son manifestaciones cíclicas del “aspecto destructor” dentro del planeta mismo. Esto lógicamente son temas difíciles de captar.

Tal actividad radiatoria de la vida planetaria, cíclica por naturaleza y eternamente presente, está estrechamente relacionada con la influencia de primer rayo. Es ese aspecto del Rayo de Voluntad o Poder que produce la disolución de la forma y la corrupción y disipación del vehículo corpóreo hasta ser de nuevo totalmente reabsorbido en la sustancia

del planeta. Un concentrado empleo de la imaginación ayudará a descubrir cuán vitalmente constructivo puede ser este agente de la divinidad. La muerte ha estado presente en nuestro planeta desde la noche misma de los tiempos; las formas han venido y desaparecido; plantas, árboles, animales y las formas de los seres humanos han muerto durante incontables eones y sin embargo nuestro planeta no es un osario, como muy bien podría serlo a la luz de estos hechos; pero no obstante sigue siendo motivo de belleza, que no ha sido envilecida ni siquiera por el hombre. El proceso de morir y de disolución y disipación de las formas continúa en todo momento sin producir contaminación contagiosa ni desfigurar la superficie de la tierra. Los resultados de la disolución son de efectos benéficos. Reflexionen sobre esta actividad benefactora y la belleza del plan divino de muerte y desaparición.

En lo que respecta al hombre, la muerte adopta dos aspectos de la actividad; el alma humana difiere del alma de las formas no humanas, en que ella constituye una plena y efectiva expresión -en su propio plano- de los tres aspectos divinos; determina, dentro de ciertos límites -basados en el factor tiempo y necesidad espacial-, la entrada y salida de la forma humana. Una vez ha salido el alma y ha retirado del cerebro el hilo de la conciencia, y del corazón el hilo de la vida, aún persisten ciertos procesos vitales; están ahora bajo la influencia de la vida planetaria, y el elemental físico (la suma total de los átomos vivientes de la naturaleza corpórea) responde a ello. Quisiera que observaran la esotérica paradoja de que la muerte es el resultado de los procesos de la vida. La muerte, o la energía productora de la muerte que emana del planeta, lleva a cabo la total desintegración del organismo corpóreo, reduciéndolo a sus elementos esenciales, químicos y minerales, además de ciertas sustancias inorgánicas susceptibles de ser absorbidas dentro del suelo del planeta mismo. La muerte, como resultado de la actividad del alma, retira por lo tanto del cuerpo físico, “el cuerpo de luz y los cuerpos sutiles”, dejando la forma densa y sus partes componentes a los procesos benignos del control planetario. Esta dual actividad produce la muerte, tal como la conocemos desde el ángulo humano.

Es necesario aquí puntualizar que esta capacidad del Logos planetario para extraer la esencia de la vida innata en cada átomo, produce lo que podría llamarse deterioración de la estructura de la forma, en cualquier punto desde donde es emitida esta esencia de la vida. Esto trae condiciones que eventualmente se hacen visibles; así la enfermedad y la “tendencia a morir” llegan a ser reconocibles. Por lo tanto, el marchitamiento de una flor, la muerte por vejez de un animal o un árbol, y las numerosas enfermedades del ser humano, son el resultado de la atracción de la poderosa vida del planeta, hablando esotéricamente; esto es un aspecto de lo que erróneamente se denomina la Ley de Gravedad. Esta ley -hablando también esotéricamente- es un aspecto de la Ley de Retorno, que rige la relación de una unidad de vida en la forma con su fuente de emanación. “Polvo eres y al polvo volverás”, es una afirmación de la ley oculta. En la curiosa evolución de las palabras -como todo buen diccionario lo demostrará- la palabra polvo deriva de pulvis, parte menuda y desecha de la tierra, porción de cualquier cosa menuda o reducida a polvo, partículas de sólidos que flotan en el aire, El significado será aparente, siendo notable la secuencia de ideas. Al retirarse el aire o aliento, se produce la desintegración y esto es veraz y significativo. A medida que la vida mayor absorbe a la menor, tiene lugar la desaparición de aquello que la vida ha animado; esto es igual para todas las formas del reino subhumano, a medida que responden al tirón o a la atracción de la vida planetaria; también atañe a la forma humana cuando reacciona al requerimiento del alma, para devolver su principio de vida al alma, vía el sutratma, y retornar como conciencia a su fuente registradora.

En este proceso e interacción, la forma manifiesta los resultados obtenidos por haber sido la receptora de la oleada de vida proveniente del planeta, o la liberadora de esa vida que, de acuerdo a la ley cíclica, vuelve al depósito general de energía viviente. De estas dos reacciones dependen la salud o la enfermedad de la forma, en las distintas etapas y estados de respuesta y bajo la acción de otros factores contribuyentes y condicionantes. Existen tres etapas principales en el ciclo de vida de las formas subhumanas, y también en la forma humana cuando el alma es simplemente una fuerza influyente y no una energía integrada:

La *etapa de afluencia*, de vitalización y crecimiento.

La *etapa de resistencia*, en que la forma preserva su propia integridad durante un ciclo temporario determinado por su especie y medio ambiente, resistiendo exitosamente toda “atracción” de la vida omnicircundante y cualquier reabsorción de su vitalidad.

La *etapa de emisión*, donde la atracción de la vida mayor del planeta extrae y absorbe la debilitada vida menor. Este proceso de debilitamiento forma parte de una ley cíclica, como lo insinúa el antiguo adagio: “Los días de vida de un hombre consisten en tres veintenas y una década”. Cuando se atraviesa normalmente un período cíclico general, se producirá, en forma inevitable y gradual, un punto de debilitamiento en los tejidos corporales. Generalmente, la enfermedad o la deterioración de alguna parte de la forma aparece oportunamente, y sobreviene la muerte. La extensión de los ciclos y sus causas determinantes son un profundo misterio y están específicamente relacionados con los diversos reinos de la naturaleza, con las especies, tipos y formas, dentro de ese conglomerado de procesos vivientes. Tales ciclos sólo son conocidos hasta ahora por los Maestros y por esos iniciados’ a quienes se les ha confiado la tarea de promover los procesos evolutivos dentro de los reinos subhumanos, y también por los devas cuya tarea consiste en controlar el proceso.

Como bien saben, la gran diferencia que existe entre el reino humano en los tres mundos y los otros reinos de la naturaleza, es el libre albedrío. En la cuestión muerte, el libre albedrío tiene, en último análisis, una definida relación con el alma; la voluntad del alma se cumple consciente o inconscientemente, en lo que a su decisión de la muerte concierne, y esta idea contiene en sí muchas implicaciones sobre las cuales los estudiantes harían muy bien en reflexionar.

Hemos llegado ahora a otra importante generalización respecto a la enfermedad y la muerte, en relación con la humanidad:

### ***LEY VIII***

*Enfermedad y muerte son el resultado de dos fuerzas activas. Una es la voluntad del alma que dice a su instrumento: “Yo retiro la esencia”. La otra es el poder magnético de la Vida planetaria que dice a la vida dentro de la estructura atómica: La hora de la reabsorción ha llegado. Retorna a mí. Así actúan todas las formas, de acuerdo a la ley cíclica.*

Aquí se refiere a la disolución normal de la forma, al finalizar un ciclo de reencarnación. Como bien sabemos, en el caso del hombre, este ciclo está determinado por factores psicológicos importantes que pueden acelerar o prolongar la “hora final”, pero sólo hasta cierto punto. El dictamen del alma y el “fiat” de la Vida planetaria son los factores determinantes y finales, excepto en los casos de guerra, accidente, suicidio o epidemias.

El poder de absorción con que está dotado el planeta es, dentro de ciertas limitaciones, enorme; estas limitaciones, por ejemplo, promueven epidemias como corolario de la guerra. Tales epidemias tienen un grave efecto sobre la raza humana, después que ha terminado el ciclo de guerra y que la consiguiente epidemia desaparece. La humanidad, particularmente en Europa oriental, no se había recuperado completamente de las epidemias, incidentales a la primera parte de la guerra mundial, cuando estalló la segunda fase. Los efectos psicológicos aún continúan; las cicatrices y los resultados de la segunda fase de esa guerra mundial persistirán durante cincuenta años, aunque -debido al mayor conocimiento científico del hombre- el factor epidémico puede ser mantenido dentro de ciertos límites, en forma sorprendente. Esto, sin embargo, aún es incierto. Sólo el tiempo demostrará cuán exitosamente la humanidad neutralizará las penalidades que puede imponer una naturaleza ultrajada.

Muchos beneficios serán logrados debido a la creciente costumbre de cremar esas formas que la vida interna ha abandonado; cuando llegue a ser una costumbre universal, veremos una definida disminución de la enfermedad, lo que conducirá a la longevidad y acrecentada vitalidad. El factor resistencia, o el proceso mediante el cual una forma se inmuniza o no responde a la atracción y anhelos planetarios hacia la reabsorción, requiere el expendio de mucha energía. Cuando la vida aumente su potencia dentro de la forma y haya menor reacción a los factores que transmiten enfermedades, el alma dentro de la forma regirá más plenamente, se expresará con mayor belleza y prestará un servicio más valioso. Esto será verdad algún día en todos los reinos de la naturaleza, y así tendremos una constante radiación, surgiendo de la creciente gloria de la Vida de Dios.

### 3. ENFERMEDADES RACIALES Y NACIONALES

Hasta aquí será evidente que me ocupo principalmente de señalar factores que son el resultado de la historia pasada de la raza, más bien que de dar una explicación específica y detallada de las enfermedades afines a las distintas naciones. En realidad, no sería posible debido a la superposición y paralelismo que ocurre en cada sector de la vida natural. Ante todo trato de aclarar lo que se debe hacer, respecto a las curaciones preventivas, y realizar en la difícil tarea de neutralizar las condiciones prevalecientes en la tierra, como resultado del *mal uso de los poderes naturales, en el pasado*. Por lo tanto deberán sanearse esas condiciones presentes en nuestro planeta en gran escala, y en consecuencia no pondré el énfasis sobre lo específico ni lo individual. Estoy también sentando las bases para dilucidar nuestro próximo tema, la relación de la Ley del Karma con la enfermedad y la muerte y con toda la humanidad.

Cuando considere las enfermedades raciales y nacionales no intentaré señalar que la tuberculosis es en todos los países, exclusivamente una enfermedad de la clase media; que la diabetes es la que más prevalece entre los pueblos del mundo que consumen arroz, y que el cáncer prevalece en Gran Bretaña, mientras que las enfermedades del corazón son la causa principal de la mortandad en Estados Unidos. Tales generalizaciones son al mismo

tiempo verdaderas y falsas, como lo son comúnmente las estadísticas, y nada se gana elaborando estos puntos. Todas estas dificultades serán contrarrestadas a su debido tiempo por una mayor comprensión, por el diagnóstico intuitivo de la enfermedad y por el magnífico trabajo de la medicina científica y académica, además de una verdadera comprensión de las correctas condiciones de vida.

Prefiero más bien hacer generalizaciones amplias que indicarán las causas, y no acentuaré las consecuencias de tales causas. Por lo tanto, trato de puntualizar que

*El suelo del planeta* es la causa principal de las enfermedades y contaminaciones.

Durante incontables eones, los cuerpos de los hombres y de los animales han sido enterrados; el suelo, en consecuencia, está impregnado de los gérmenes y los resultados de las enfermedades, en una forma mucho más sutil de lo que se cree. En los distintos estratos del suelo y del subsuelo existen los gérmenes de las enfermedades antiguas, conocidas y desconocidas, que pueden todavía producir dificultades virulentas si se presentan condiciones adecuadas. Quiero dejar establecido que la Naturaleza nunca ha dispuesto que los cuerpos deben ser enterrados. Los animales mueren y sus cuerpos retornan al polvo, pero lo hacen purificados por los rayos del sol y las brisas que soplan y dispersan. El sol puede causar la muerte lo mismo que la vida, y los gérmenes y bacterias más virulentos no pueden retener su potencia si se los somete al calor seco de los rayos solares. La humedad y la oscuridad fomentan las enfermedades cuando emanan y se nutren de esos cuerpos a los cuales se les ha extraído el aspecto vida. Cuando, en todos los países del mundo, a las formas muertas se las someta por ley, al “rito del fuego”, y cuando esto se haya convertido en un hábito universal y persistente, entonces veremos disminuir grandemente las enfermedades y tendremos un mundo mucho más saludable.

*La condición psicológica* de una raza u nación, produce como hemos visto, una tendencia a la enfermedad y una disminución de la resistencia a las causas de la enfermedad; puede engendrar la capacidad de absorber fácilmente contaminaciones malignas. No es necesario que me extienda más sobre esto.

*Las condiciones de vida* en muchos países también fomentan la enfermedad y la mala salud. Viviendas oscuras y hacinadas, casas subterráneas, desnutrición, alimentos inadecuados, malos hábitos de vida y diversas enfermedades profesionales, todas contribuyen con su cuota a la mala salud general de la humanidad. Estas condiciones son universalmente reconocidas, y mucho se ha hecho para neutralizarlas, pero aún mucho queda por hacer. Uno de los buenos efectos, resultado de la guerra mundial, consistirá en obligar a que se lleven a cabo los cambios necesarios, la reconstrucción requerida y la nutrición científica de la juventud de la raza. Los males físicos nacionales varían de acuerdo con las ocupaciones predisponentes de los pueblos; las enfermedades de una raza de agricultores podrán diferir ampliamente de las de una raza altamente industrializada; las predisposiciones físicas de un marinero varían grandemente de las de un empleado de nuestras grandes ciudades. Estos datos informativos son conocidos por el trabajador social de muchas ciudades y países. Ciertas enfermedades parecen ser estrictamente locales y otras universales en sus efectos; algunas enfermedades van desapareciendo gradualmente y aparecen otras nuevas; otros tipos de enfermedad están eternamente entre nosotros, y aun

otros aparecen cíclicamente; algunas son endémicas mientras que otras epidémicas.

¿Cómo ha podido surgir este vasto despliegue de enfermedades y tipos de dolencias corpóreas? ¿Cómo es que algunas razas están predispuestas a sucumbir a un tipo de mal físico mientras que otras son inmunes a él? Condiciones climáticas producen ciertas enfermedades típicas que permanecen estrictamente locales y no existen en ninguna otra parte del mundo. Cáncer, tuberculosis, sífilis, meningitis vertebral, neumonía y enfermedades del corazón, como también la escrófula (empleando este término en su antigua acepción, que indica ciertos tipos de enfermedades de la piel), prevalecen en todo el mundo, exigiendo el tributo de millones de seres, y aunque dichas enfermedades pueden atribuirse a ciertos grandes períodos raciales, tienen ahora un efecto general. Puede hallarse la clave de esto si el estudiante recuerda que a pesar de que el período racial atlante ha quedado atrás miles de años, un a gran mayoría es hoy básicamente atlante en su conciencia, y por lo tanto está predispuesta a las enfermedades de esa civilización.

Si fuera presentada al público reflexivo una estadística de la salud del mundo -hecha en condiciones normales y no en tiempo de guerra- surgiría la pregunta, ¿existen cien mil personas con perfecta salud entre los miles de millones que ahora habitan en la tierra? Creo que no. Aunque no exista una enfermedad efectiva y activa, a pesar de ello las condiciones de los dientes, del oído y de la vista frecuentemente dejan mucho que desear; tendencias heredadas y predisposiciones activas causan seria preocupación, y a todo esto deben agregarse dificultades psicológicas, enfermedades mentales y perturbaciones cerebrales específicas. Todo ello presenta un cuadro aterrador. La medicina lucha hoy contra los males que va descubriendo; los científicos buscan paliativos y curas y también sólidos y duraderos métodos de extirpación; los estudiantes investigadores indagan sobre los gérmenes latentes, y los expertos en salubridad buscan nuevos sistemas para enfrentar los ataques de las enfermedades. Sanidad, inoculación obligatoria, frecuentes inspecciones, leyes contra la adulteración de los alimentos, exigencias legales y mejores viviendas, todo ello es aplicado, en esta lucha, por los humanistas de amplia visión. Pero todavía prevalecen las enfermedades, son necesarios más hospitales y aumenta la mortalidad.

Ciencia Mental, Nuevo Pensamiento, Unity y Christian Science ofrecen su ayuda a estos agentes prácticos y tratan honestamente de que el poder de la mente influya sobre el problema. En la actual etapa estos agentes y grupos están en gran parte en manos de fanáticos y personas ignorantes y devotas; rechazan todo compromiso y parecen ser incapaces de reconocer que el conocimiento acumulado por la medicina y por quienes trabajan científicamente con el cuerpo humano, es tanto un don de Dios como lo es su ideal, aún no comprobado. Más adelante, las verdades que estos grupos sostienen serán agregadas al trabajo de los psicólogos y los médicos; cuando esto sea realizado tendremos un gran mejoramiento. Cuando el trabajo del médico y del cirujano, en relación con el cuerpo físico, sea reconocido como esencial y bueno, cuando los análisis y las conclusiones de los psicólogos complementen su trabajo y cuando el poder del recto pensar se emplee también como ayuda, sólo entonces entraremos en una nueva era de bienestar.

A las diversas categorías de dificultades debe también agregarse todo un grupo de enfermedades que son más estrictamente mentales en su efecto: desdoblamiento, demencia, obsesiones, lapsus mentales, aberraciones y alucinaciones. A los variados agentes curadores mencionados anteriormente debería agregarse el trabajo emprendido por los Miembros de la Jerarquía espiritual y Sus discípulos; es necesario el poder y el conocimiento del alma

más la sabiduría de los otros grupos de curación para lograr la salud de los pueblos; desocupar nuestros sanatorios y desembarazar a la humanidad de sus enfermedades básicas, de la insania y la obsesión, y para prevenir la delincuencia. En definitiva esto se llevará a cabo por la correcta integración del hombre mediante la correcta comprensión de la naturaleza de la energía y el correcto conocimiento del sistema endocrino, sus glándulas y relaciones más sutiles.

En la actualidad muy poco trabajo coherente e Integrado realizan al *unísono* los cuatro grupos siguientes:

Clínicos y cirujanos -ortodoxos y académicos.

Sicólogos, neurólogos y siquiátras.

Curadores mentales y los trabajadores del Nuevo Pensamiento, más los pensadores de Unity y de Christian Science.

Discípulos entrenados y quienes trabajan con las almas de los hombres.

Cuando estos cuatro grupos puedan ser llevados a una estrecha relación y trabajen juntos para liberar a la humanidad de las enfermedades, entonces llegaremos a comprender la verdadera maravilla del ser humano. Algún día tendremos hospitales en los cuales los cuatro aspectos de este trabajo médico y medicamentoso actuarán paralelamente, en la más plena colaboración. Ningún grupo puede realizar una tarea completa sin los demás; todos son interdependientes.

La incapacidad de tales grupos en reconocer el bien en los demás grupos que se esfuerzan por lograr el bienestar físico de la humanidad, casi me imposibilita dar una enseñanza más específica y hablar más directamente sobre estas cuestiones. ¿Poseen ustedes una remota idea de la barrera de pensamientos y palabras antagónicas contra la cual tiene que chocar una idea nueva o precursora? ¿Han considerado alguna vez seriamente el conglomerado de cristalizadas formas mentales que deben enfrentar todas las ideas nuevas y podría llamarlas proposiciones jerárquicas? ¿Han calculado el peso de las preconcebidas y antiguas determinaciones que deben ser removidas antes de que la Jerarquía pueda hacer penetrar un nuevo y necesario concepto en la conciencia del público reflexivo, o debería decir irreflexivo? Es muy difícil trabajar en el campo de la medicina, pues el tema es muy íntimo y el temor se introduce fuertemente en las reacciones de aquellos a quienes debe llegar. El abismo entre lo viejo y establecido y lo nuevo y espiritualmente exigido, necesita una prolongada y cuidadosa unificación. Gran parte de la dificultad es, en forma curiosa, fomentada por las nuevas escuelas de pensamiento. La medicina ortodoxa es lenta, y debidamente lenta, en adoptar nuevas técnicas y métodos; a veces es demasiado lenta, pero cuando se trata de nuevos sistemas de tratamiento o diagnóstico, deben ser correctamente demostrados y estadísticamente comprobados antes de que puedan ser incorporados a los programas y métodos médicos: los riesgos para el ser humano son muy grandes y el buen médico humanitario no convertirá a su paciente en el objeto de experimentación. Sin embargo, en las últimas pocas décadas, la medicina ha avanzado a pasos agigantados; la ciencia de la electricidad y la terapéutica, mediante la aplicación de la luz y muchas otras técnicas y métodos modernos, han sido agregadas a otras varias ciencias de las que se vale la medicina. Las exigencias de lo intangible y el tratamiento de lo nebuloso -si tales términos peculiares son apropiados- han sido acrecentadamente reconocidos y se sabe que desempeñan una parte ortodoxa y conocida en los nuevos acercamientos a la enfermedad.

El acercamiento de las escuelas y cultos mentales, tal como erróneamente se los denomina, no han sido de mucha ayuda. Esto en gran parte es culpa de ellos. Las escuelas de pensamiento como Ciencia Mental, Nuevo Pensamiento, Unity, Christian Science, actividades quiroprácticas, los esfuerzos de los naturópatas y muchos otros, perjudican su causa, debido a las desmedidas proclamas y a sus incesantes ataques a la medicina ortodoxa y a otros canales de comprobada utilidad y también al conocimiento adquirido, durante siglos de experimentación, por las escuelas académicas de medicina y cirugía. Olvidan que la mayoría de sus pretendidos éxitos (frecuentemente irrefutables) pueden ser clasificados bajo la denominación general de curaciones por la fe, lo cual puede ser efectuado correcta o incorrectamente. Tales curaciones han sido reconocidas durante mucho tiempo por los pensadores académicos y se sabe que son reales. Estos cultos, que en realidad son custodios de las verdades necesarias, ante todo deben cambiar su acercamiento y aprender la naturaleza espiritual de las concesiones, en estos días de desarrollo evolutivo. Sus ideas no pueden tener una plena y deseada utilidad, fuera del conocimiento que Dios ya ha otorgado y la medicina ha acumulado en el transcurso de las épocas, y también mantener un registro de sus numerosos fracasos y de los éxitos que tan ruidosamente proclaman. Quisiera puntualizar aquí que estos éxitos no son de ningún modo tan numerosos como los de la medicina ortodoxa ni el trabajo benéfico realizado en las clínicas de nuestros hospitales, que -a pesar de los fracasos y a menudo burda estupidez- alivian grandemente los dolores y males de las masas humanas. Estos cultos no dicen ni siquiera reconocen, que en los casos de enfermedad grave o accidente, el paciente está físicamente incapacitado de afirmar o reclamar la curación divina, y depende del trabajo de algún curador que actúa sin conocer el karma del paciente. La mayoría de las denominadas curaciones (y tal es el caso de la medicina ortodoxa) se debe a que no ha llegado el momento final para el paciente, que de todas maneras se hubiera recuperado (aunque lo hace frecuentemente) con rapidez, debido a las medidas medicamentosas del médico entrenado.

En los casos de graves accidentes, donde las personas accidentadas sangran, el que pertenece a un culto (no importa cual sea) forzosamente aprovechará los métodos de los médicos ortodoxos; aplicará, por ejemplo, un torniquete y adoptará las medidas que la medicina ortodoxa prescribe, en vez de permanecer inactivo y dejar morir a la persona accidentada, por no utilizar esos métodos. Cuando enfrenta la muerte, frecuentemente empleará los probados y comprobados métodos de ayuda y comúnmente acudirá a un médico antes de ser culpado de asesinato.

Todo lo que he dicho no ha sido con el espíritu de menosprecio, sino en un esfuerzo por probar que las numerosas escuelas de pensamiento -ortodoxa, académica, antigua, material o espiritual, nueva, precursora o mental- son interdependientes y necesitan unirse en una gran ciencia de curación. Esta ciencia curará al hombre y pondrá en juego todos los recursos -físico, emocional, mental y espiritual- de que la humanidad es capaz. La medicina ortodoxa está más dispuesta a colaborar con los nuevos cultos, que los neófitos de la ciencia del control mental de la enfermedad; ellos no pueden, sin embargo, permitir que sus pacientes se conviertan en cobayos (¿no es éste el término que se emplea en estos casos?) para satisfacción de los cultores precursores y para probar su teoría -no importa cuán correcta sea, cuando es aplicada conjuntamente con lo que ya ha sido comprobado. El camino medio de las concesiones y de la mutua colaboración es siempre el más inteligente, y constituye una lección muy necesaria en todos los sectores del pensar humano.

Ahora entraremos a tratar la tercera y parte final de los conceptos acerca de las causas básicas de la enfermedad. El tema del *karma* ha sido escasamente considerado y lo trataré extensamente, quizás más de lo que este particular tema merece.

## CAPITULO TERCERO

### Nuestras Deudas kármicas

#### INTRODUCCIÓN

HEMOS LLEGADO a la parte final de nuestro acercamiento al problema de la enfermedad. En la parte siguiente trataré la actitud y temperamento del paciente, teniendo en consideración su rayo y también el estado mental del curador; todos estos puntos son de primordial importancia cuando se considera el sutil arte de la curación. Sin embargo, es esencial que la mala salud, las enfermedades graves y la muerte misma, ocupen su lugar en el panorama total. Una determinada encarnación no es un acontecimiento aislado en la vida del alma, sino parte y aspecto de una secuencia de experiencias destinadas a conducir a una meta clara y definida, meta elegida libremente, retorno deliberado de la materia al espíritu y eventual liberación.

Se habla mucho entre los esoteristas (particularmente en la presentación oriental del Sendero hacia la Realidad) acerca de la liberación. La meta que se le presenta al neófito es la liberación, libertad, emancipación; esto, en definitiva, es la nota clave de la vida misma. El concepto que prevalece es la transición del reino de lo puramente egoísta y de liberación personal a algo más amplio e importante. Este concepto de liberación subyace en el amplio y moderno empleo de la palabra “libertad”, pero tiene un significado más sabio, apropiado y profundo. La libertad, en la mayoría de las mentes, consiste en liberarse de las reglas impuestas por cualquier hombre, en tener libertad para hacer lo que uno desea, pensar como uno determina y vivir como uno prefiere. Esto es como debería ser, siempre y cuando los propios deseos, preferencias, pensamientos y anhelos estuvieran libres del egoísmo y dedicados al bien de la totalidad, lo cual sucede muy raras veces.

La liberación es mucho más que todo esto; consiste en liberarse del pasado, tener libertad para progresar en ciertas y predeterminadas líneas (predeterminadas por el alma) y también para expresar toda la divinidad de que uno es capaz como individuo, o una nación puede manifestar al mundo.

Durante la historia de los últimos dos mil años se han producido cuatro grandes acontecimientos simbólicos, los cuales secuencialmente han presentado (a quienes tienen ojos para ver, oídos para oír y mente para interpretar) el tema de la liberación, no simplemente el de la libertad.

*La vida del Cristo.* Él, por primera vez, presentó la idea del sacrificio del ente, consciente y deliberadamente ofrecido para servir a la totalidad. Han habido otros Salvadores del Mundo, pero las cuestiones involucradas no fueron expresadas con tanta claridad, porque la mente del hombre no estaba preparada para captar las implicaciones. Servicio es la nota clave de la liberación. Cristo fue el Servidor ideal.

*La firma de la Carta Magna.* Este documento fue firmado en Runnymede, durante el reinado del Rey Juan, el 15 de junio de 1215. d.C. En él fue presentada la idea de la liberación de la autoridad, poniendo el énfasis sobre la libertad personal y los derechos del individuo. El crecimiento y desarrollo de esta idea básica, el concepto mental y la percepción formulada, pueden clasificarse en cuatro fases o capítulos:

La firma de la Carta Magna, acentuando la libertad personal.

La fundación de la República Francesa con su énfasis sobre la libertad humana.

La Declaración de la Independencia y la Carta de Derechos, que determinó la política nacional de Norte América.

La Carta del Atlántico y de las Cuatro Libertades, llevando toda la cuestión dentro del campo internacional y garantizando a los hombres y mujeres de todo el mundo la libertad y liberación para desarrollar la divina realidad en sí mismos.

El ideal se ha esclarecido gradualmente en tal forma, que hoy las masas de hombres de todas partes, conocen las cosas básicas esenciales para la felicidad.

*La emancipación de los esclavos.* La idea espiritual de la libertad humana, que llegó a ser un ideal reconocido, se convirtió en un imperativo deseo, teniendo lugar un gran acontecimiento simbólico -los esclavos fueron libertados-, que al igual que todas las cosas que hace el ser humano, es imperfecta. El negro no es libre en esta tierra de los libres, y Norteamérica tendrá que limpiar su casa a este respecto; poniendo esto en concisas y claras palabras, los Estados Unidos de Norteamérica deben procurar que la Constitución y la Carta de Derechos sean una realidad y no un sueño. Únicamente así puede ser neutralizada inevitablemente la actuación de la Ley de Karma (nuestro tema de hoy). El negro es tan norteamericano como lo es el ciudadano de Nueva Inglaterra y toda otra estirpe no oriunda de ese país, correspondiéndole los derechos que otorga la constitución de dicho país. Hasta ahora los privilegios que ella confiere están restringidos por los esclavos del egoísmo y el temor.

*La liberación de la humanidad por las naciones unidas.* Participamos de un gran hecho espectacular y simbólico y observamos su proceso. La liberación del individuo ha progresado a través de la liberación simbólica de un sector de la humanidad (los remanentes de las dos primeras razas, lemuria y atlante) y la liberación de millones de seres humanos, esclavizados por las fuerzas del mal, por millones de sus semejantes. El ideal ha llegado a ser un esfuerzo mundial práctico en el plano físico y ha demandado también un sacrificio mundial. Ha involucrado la totalidad de los tres mundos de la evolución humana, y por esta razón Cristo puede ahora conducir Sus huestes y ayudar a los seres humanos a liberar al género humano.

¿Qué ha sucedido realmente en la vida de los individuos, en la vida de las naciones y en la vida de la humanidad? Un grandioso movimiento ha tenido lugar para corregir un mal muy antiguo y para contrarrestar conscientemente la Ley de Causa y Efecto mediante el

reconocimiento de las causas en los mundos personal, nacional e internacional, las cuales produjeron los efectos que sufre hoy la humanidad.

La Ley del Karma es actualmente un grande e incontrovertible hecho en la conciencia de la humanidad. Quizás no la denominen así, pero es bien consciente que en todos los acontecimientos las naciones actuales están cosechando lo que han sembrado. Esta gran ley -que en una época fue una teoría- es ahora un hecho comprobado y un factor reconocido por el pensamiento humano. La pregunta por qué tan frecuentemente formulada, hace surgir con frecuente inevitabilidad el factor causa y efecto. Los conceptos que se tienen acerca de la herencia y el medio ambiente son esfuerzos hechos para explicar las condiciones humanas existentes; cualidades, características raciales, temperamentos nacionales e ideales, comprueban el hecho de que existe algún mundo iniciador de causas. Las condiciones históricas, las relaciones entre naciones, las restricciones sociales, las convicciones religiosas y las tendencias, pueden ser atribuidas a causas originantes, algunas de ellas muy antiguas. Todo lo que acontece en el mundo de hoy y que afecta tan poderosamente a la humanidad -cosas bellas y horribles, modos de vivir, civilización y cultura, prejuicios y preferencias, adquisiciones científicas y expresiones artísticas y las innumerables maneras con que la humanidad cobra la existencia de todo el planeta- son aspectos de efectos iniciados por los seres humanos, en alguna parte, en algún nivel y época, ya sea en forma individual o en masa.

Por lo tanto, karma es lo que el Hombre -el Hombre celestial en el cual vivimos toda la humanidad, el género humano como grupo de naciones y el hombre individual- ha instituido, llevado a cabo, fomentado, realizado o no, en el transcurso de las épocas hasta el momento actual. Hoy el fruto está maduro, y el género humano está cosechando lo que ha sembrado, en preparación para arar nuevamente en la primavera de la nueva era, sembrando nuevas simientes que producirán una mejor cosecha (roguemos y esperemos que así sea).

Una evidencia muy destacada de la Ley de Causa y Efecto es la raza judía. *Todas las naciones comprueban esta Ley*, pero prefiero referirme al pueblo hebreo, porque su historia es bien conocida y su futuro y destino son temas de preocupación mundial y universal. Los judíos han tenido siempre un significado simbólico; resumen en sí -como nación, a través de las épocas- las profundidades de la maldad humana y las alturas de la divinidad humana. Su historia agresiva, tal como está narrada en *El Antiguo Testamento*, va a la par de las presentes actuaciones alemanas; sin embargo Cristo era judío y la raza hebrea lo engendró. Esto nunca debe olvidarse. Los judíos fueron grandes agresores; despojaron a los egipcios y tomaron la Tierra Prometida a punta de espada, sin perdonar hombres, mujeres y niños. Su historia religiosa ha sido erigida alrededor de un Jehová materialista, posesivo, codicioso, que fomentaba y alentaba la agresión. Su historia simboliza la historia de todos los agresores, y su propio razonamiento los lleva a la convicción que están cumpliendo con un propósito divino, arrebatando a los pueblos sus propiedades en un espíritu de autodefensa y buscando alguna razón, adecuada para ellos, a fin de disculpar su inicua acción. Palestina fue tomada por los judíos porque era “una tierra rebosante de leche y miel”, y proclamaron que la acción fue emprendida obedeciendo a un mandato divino. Más tarde el simbolismo se hizo más interesante. Se dividieron en dos: los israelitas con su sede en Samaria, y los judíos (es decir, dos o tres tribus especiales extraídas de las doce) ubicados alrededor de Jerusalén. El dualismo prevalece en sus creencias religiosas; fueron aleccionados por los saduceos y fariseos, y esos dos grupos estuvieron en constante conflicto. Cristo vino como miembro de la raza judía, pero ellos Lo negaron.

Hoy la ley actúa y los judíos pagan el precio, de hecho y simbólicamente, de todo lo que han efectuado en el pasado. Están demostrando los efectos, de largo alcance, de la ley. De hecho y simbólicamente representan una cultura y civilización; de hecho y simbólicamente *son* la humanidad; de hecho y simbólicamente representan lo que siempre han elegido representar, la separación. Se consideran como el pueblo elegido y tienen una conciencia innata de ese elevado destino, olvidando su papel simbólico y que el pueblo elegido es la Humanidad y no una fracción pequeña y sin importancia de la raza. De hecho y simbólicamente anhelan la unidad y la cooperación, sin embargo, no saben cómo cooperar; de hecho y simbólicamente constituyen el “Eterno Peregrino”, y son la humanidad que deambula por los laberintos de los tres mundos de la evolución humana, contemplando con ansiosos ojos la tierra prometida; de hecho y simbólicamente se asemejan a las masas de hombres, rehusando comprender el propósito espiritual subyacente en todos los fenómenos materiales, rechazando al Cristo interno (tal como lo hicieron hace siglos dentro de sus fronteras), codiciando el bien material y desechando constantemente las cosas del espíritu. Claman por la así llamada restitución de Palestina, arrebatándola a quienes la han habitado durante muchos siglos, y por el continuo énfasis que ponen sobre las posesiones materiales pierden de vista la verdadera solución, la cual consiste, otra vez simbólicamente y de hecho, en ser asimilados a todas las naciones y fusionados con todas las razas, demostrando así el reconocimiento de la Humanidad Una.

Es interesante observar que los judíos que habitaron al sur de Palestina, cuya ciudad principal fue Jerusalén, lograron hacer esto y se fusionaron y asimilaron a los británicos, holandeses y franceses, en una forma que los israelitas, gobernados desde Samaria, nunca lo hicieron. Pongo esto a vuestra consideración.

Por lo tanto, si la raza judía recordara su elevado destino simbólico y el resto de la humanidad se viera a sí misma en el pueblo judío, y si ambos grupos hicieran resaltar el hecho de la estirpe humana y se abstuvieran de pensar en sí mismos en términos de unidades nacionales y raciales, cambiaría radicalmente el karma retributivo actual de la humanidad, en un buen karma recompensador en el futuro.

Considerando esta cuestión desde una visión de largo alcance (mirando hacia atrás históricamente y hacia adelante con esperanza), es un problema que los judíos mismos deben aportar su mayor contribución para solucionarlo. Nunca han enfrentado cándida y honestamente (como raza) el problema de por qué la mayoría de las naciones, desde la época egipcia, no los han aceptado ni querido. Siempre ha sido así en el transcurso de los siglos. Sin embargo, debe haber alguna razón innata en el pueblo mismo cuando la reacción es tan general y universal. Han encarado su penoso problema por medio de la súplica, angustiadas quejas o infausta desesperación. Su demanda ha sido de que las naciones gentiles corrijan las cosas, y muchas ya han intentado hacerlo. Sin embargo, hasta que los mismos judíos no enfrenten la situación y admitan que puede constituir para ellos la actuación del aspecto retributivo de la Ley de Causa y Efecto, y hasta que no hagan un esfuerzo para verificar lo que hay en ellos como raza, que ha iniciado su antigua y desesperada suerte, esta cuestión básica mundial permanecerá tal como ha sido desde la misma noche de los tiempos. Es inalterablemente verdad que dentro de la raza existen y han existido siempre grandes hombres, buenos, justos y espirituales. Una generalización nunca es una completa expresión de la verdad, pero contemplando el problema de los judíos en tiempo y espacio, en la historia y hoy, los puntos que he señalado merecen una cuidadosa consideración de su parte.

Lo dicho, de ninguna manera mitiga la culpa de quienes han abusado tan penosamente de los judíos. ¿No es verdad que hay un proverbio que dice que “dos negros no hacen un blanco”? La conducta de las naciones hacia los judíos, que culminaron en las atrocidades del segundo cuarto del siglo veinte, no tienen excusas. La ley debe actuar inevitablemente. Aunque gran parte de lo que les ha sucedido originó en su historia pasada y en su pronunciada actitud separatista, su no asimilación y su énfasis puesto sobre los bienes materiales, sin embargo, los factores que han traído el mal karma sobre ellos incurren igualmente en el aspecto retributivo de la misma ley; la situación ha asumido ahora la forma de un círculo vicioso de errores y hechos equívocos, de retribución y venganza, y en vista de ello debe llegar el momento en que todas las naciones consultarán este problema y cooperarán para terminar con las actitudes erróneas por *ambas partes*. Todo karma de naturaleza maligna, se resuelve mediante una aceptación voluntaria, un amor cooperativo, un franco reconocimiento de la responsabilidad y un hábil reajuste de la actividad conjunta y unida, para obtener el bien de toda la humanidad y no sólo el bien individual de una nación, un pueblo o una raza. El problema judío no se solucionará posesionándose de Palestina, con lamentos y demandas y con manipulaciones financieras. Esto sólo sería la prolongación de antiguos errores y condiciones materiales. El problema se solucionará por la disposición del judío a adaptarse a la civilización, al trasfondo cultural y al “standard” de vida de la nación a la cual -por derecho de nacimiento y educación- está relacionado y debe asimilarse. Ello vendrá, renunciando al orgullo de raza y al concepto de selección; vendrá por el renunciamiento de dogmas y costumbres, que son intrínsecamente caducos y crean puntos de constante irritación en la matriz dentro de la cual se halla el judío; vendrá cuando el egoísmo en las relaciones comerciales y en las pronunciadas tendencias manipuladoras del pueblo hebreo sea reemplazado por actividades menos egoístas y más honestas.

El judío, debido a su rayo y grado de evolución, sobresale como creador y artista. Esto debe reconocerlo, y no tratar, como hace ahora, de dominar todos los campos, de aprovechar las oportunidades de los demás pueblos para su mejoramiento y el de su propio pueblo, a expensas de los otros. La liberación de la presente situación vendrá cuando el judío olvide que es judío y llegue a ser en su más íntima conciencia, italiano, americano, inglés, alemán o polaco. Esto no sucede ahora. El problema judío, pero no el del negro, será resuelto por el matrimonio entre razas. Esto significará hacer concesiones por parte de los judíos ortodoxos -no las concesiones por conveniencia, sino por convicción.

Quisiera también señalar que así como la Kábala y el Talmud son líneas secundarias y materialistas en su técnica de acercamiento esotérico a la verdad (encierran mucho trabajo mágico para relacionar materia de cierto grado con sustancia de otro grado), así el *Antiguo Testamento* es enfáticamente una Escritura secundaria, y espiritualmente no está a la altura del Bhagavad Gita, la antigua Escritura de Oriente, y del Nuevo Testamento. Su énfasis es material y su efecto consiste en imprimir en la conciencia mundial un Jehová puramente materialista. El tema general de El Antiguo Testamento es la recuperación de la más alta expresión de la sabiduría divina en el *primer sistema solar*; este sistema personificó el trabajo creador del tercer aspecto de la divinidad, el de la inteligencia activa, expresándose a través de la materia. En el *actual sistema solar*, el mundo creado está destinado a ser la expresión del segundo aspecto, el amor de Dios. Los judíos nunca han comprendido esto, porque el amor expresado en El Antiguo Testamento es el amor separatista y posesivo de Jehová por un grupo característico dentro del cuarto reino o reino humano. San Pablo resumió la actitud que debe asumir la humanidad con las palabras “No existen judíos ni gentiles”. El mal karma de los judíos está destinado a terminar con su aislamiento, a

llevarlos al punto de abandonar los objetivos materiales, al renunciamiento de una nacionalidad que tiende a ser parásita dentro de las fronteras de otras naciones, y a expresar un amor incluyente, en lugar de una separatividad desgraciada.

¿Y cuál deberá ser la actitud de los gentiles? Es absolutamente necesario que las naciones se acerquen al judío algo más de la mitad del camino, cuando llegue a alterar, lenta y gradualmente, su ortodoxia nacionalista. Es esencial que cesen sus temores, persecuciones y odios, no oponiendo barreras a la colaboración. El creciente sentimiento antisemita en el mundo es inexcusable a los ojos de Dios y del hombre. No me refiero aquí a las abominables crueldades del obsesionado pueblo alemán. Detrás de ellos reside la historia de las relaciones atlantes, que no es necesario detallar porque no podría comprobarles la verdad de mis exposiciones. Me refiero a la historia de los últimos dos mil años y a la conducta cotidiana de los pueblos gentiles de todas partes. Debería realizarse un definido esfuerzo por parte de los ciudadanos de cada país para asimilar a los judíos, establecer lazos matrimoniales con ellos y negarse a reconocer como barreras a los antiguos hábitos mentales y antiguas y malas relaciones. Los hombres de todas partes deberían considerar como un estigma sobre su integridad nacional si apareciera dentro de sus fronteras la antigua dualidad judíos y gentiles. *No hay ni judíos ni gentiles; sólo existe la Humanidad.* Esta guerra (1914-1945) podría decirse que ha terminado con la antigua enemistad entre judíos y gentiles y ambos grupos tienen ahora la oportunidad de iniciar un nuevo y feliz modo de vivir y una verdadera relación colaboradora por ambas partes. El proceso de asimilación será lento porque la situación es de tan antigua data que los hábitos mentales, las actitudes habituales y las costumbres separatistas están muy bien establecidas y son difíciles de superar. Pero los cambios necesarios podrán realizarse si la buena voluntad se halla detrás de la palabra hablada y escrita y en el modo de convivir. La Jerarquía no hace ninguna diferencia. El Guía de la Jerarquía, aunque no se halla en un cuerpo judío en la actualidad, logró la meta espiritual más elevada para la humanidad mientras poseía un cuerpo judío. La Jerarquía también está enviando a ciertos discípulos en cuerpos judíos a fin de que trabajen intensamente para cambiar la situación. Hoy, son muy pocos los judíos que no piensan como tales, ni se preocupan del problema judío excluyendo a todo lo demás, y tratan de fusionar a todos los pueblos en una sola humanidad, eliminando así la separación.

Repito, los Maestros de Sabiduría no ven judíos ni gentiles, sino almas e hijos de Dios.

Al tratar el tema del karma como un factor decisivo y duradero -tanto en la enfermedad como en la salud-, una de las críticas a que están sujetas mis instrucciones es que hago demasiadas generalizaciones y no un análisis detallado y específico de determinadas enfermedades, particularmente respecto a las grandes enfermedades básicas que producen tantos estragos en la humanidad y que no han sido fundamentalmente extirpadas. No me ocupo de sus síntomas o de su curación, ni indico técnicas por las cuales puedan ser tratadas. Creo que debo referirme a esta crítica a fin de que continúen su estudio sin ninguna aprehensión. Este punto es propicio para detenerme y enfrentar esta acusación. El karma es lógicamente un tópico general y no específico; el público en general no lo ha aceptado aún en su sentido esotérico. Debe ser considerado a grandes rasgos hasta el momento en que la Ley de Causa y Efecto sea aceptada en la conciencia humana como el principal factor condicionante, no sólo en amplia escala sino en relación con las vidas individuales. El público aún ignora totalmente esta ley.

Evidentemente es innecesario que me ocupe del aspecto sintomático de las enfermedades y de los hechos que han sido tan hábilmente investigados por la ciencia médica ortodoxa. He considerado, en forma algo extensa, las causas de tales enfermedades y expondré los métodos esotéricos de la curación -siempre que la Ley del Karma permita tales curaciones y el curador esté dispuesto a trabajar en forma esotérica. He intentado aclararles que la causa fundamental está relacionada con la energía, cuando hay excesiva o escasa afluencia a través de los centros. Tenemos aquí los dos principales factores que producen las enfermedades. Es esencial que quienes estén interesados en el estudio de la enfermedad y su curación, acepten esto y permitan que constituya la base de su acercamiento. He indicado que la medicina y el tratamiento médico, en el futuro, partirá de este hecho como primera iniciativa. No niego la naturaleza real de los descubrimientos médicos. Trato de llevar adelante este tópico comenzando desde ese punto; no forma parte de mi programa ignorar los sabios descubrimientos de la ciencia médica moderna, tampoco apoyo a esos grupos de personas que menoscaban y rehusan admitir los hallazgos de la medicina moderna. Esto lo he remarcado anteriormente. Quisiera indicar la tendencia de las investigaciones médicas futuras, que consistirá en descubrir el origen de la dificultad en el reino de la vitalidad (tal como lo han denominado los investigadores ortodoxos), y que consideramos como el reino del cuerpo etérico. Permítaseme hacer una afirmación práctica que podría considerarse en este tratado como la siguiente regla:

## **REGLA SEIS**

El cuidadoso diagnóstico de la enfermedad, basado en síntomas externos verificados, será simplificado en tal medida que, cuando se conozca y aísle el órgano involucrado, el centro del cuerpo etérico en más estrecha relación con él, será sometido a los métodos de curación esotérica, aunque no serán rechazados los métodos comunes, paliativos, médicos o quirúrgicos.

Es aquí donde actualmente el fanático en el culto de curar o sanar, frecuentemente se desvía. El antiguo acercamiento a la medicina, con su investigación física y sus diagnósticos afortunados o desafortunados, también será necesario hasta que los clínicos y cirujanos posean la facultad clarividente, la percepción intuitiva y la visión espiritual interna y hasta que hayan desarrollado una técnica para manejar la energía en relación con el paciente. Algún día a esto se le agregará la correcta interpretación astrológica, el reconocimiento inmediato de los tipos de rayo y la aplicación de las correctas técnicas de curación, como lo requiere el rayo que condiciona la expresión de vida del paciente, más su etapa de evolución.

Grandes impedimentos se me presentan cuando trato de sentar las bases para este nuevo acercamiento a la medicina. Me veo impedido por los pronunciamientos idealistas de los precursores en los nuevos campos de la curación naturista, por los naturópatas y por las premisas de la Christian Science y la Unity. Todo lo que puedo hacer (si quieren beneficiarse con lo que digo) es establecer ciertas suposiciones amplias y generales, que regirán a los médicos del futuro. Pero durante el período intermedio entre la antigua y la nueva era, los hombres se debatirán en una bruma de conjeturas; se iniciará un gran conflicto entre las escuelas fundamentalistas y los especuladores e investigadores de las nuevas ideas y, temporalmente, olvidarán el “noble sendero medio” de Buda.

En la actualidad existe en la ciencia de la medicina una situación paralela a la que existe en el campo de la religión. El antiguo acercamiento es suficiente para las masas y con frecuencia tiene éxito en sus aspectos paliativos y preventivos y en sus procesos de diagnóstico. Esto es todo lo que se puede hacer en esta época. También las antiguas presentaciones religiosas bastan para guiar, a las masas irreflexivas, a cumplir con ciertas amplias normas de vida en forma controlada y mantener clara en la conciencia del hombre común algunos hechos espirituales incontrovertibles. En la guía y protección de las masas, respecto a su naturaleza espiritual, y en la guía y protección de sus vehículos físicos, los médicos y sacerdotes pueden clasificarse en varios grupos, algunos adheridos a las técnicas antiguas y probadas; otros adoptando una posición tan fundamentalista que rehusan investigar lo nuevo e incomprobado; aún otros son tan idealistas, especuladores y fanáticos, que precipitadamente penetran en un mundo de experimentos especulativos que pueden o no darles la clave de la medicina del futuro, pero que sin embargo ubican a sus pacientes en la categoría de los cobayos.

El campo más seguro y menos especulativo de las prácticas médicas es el que concierne al *alivio quirúrgico* del paciente; se funda sobre un seguro conocimiento de la anatomía, y el diagnóstico requerido puede ser inteligentemente controlado y su práctica (cuando está en manos de un cirujano sensato y reputado) puede, y frecuentemente lo hace, lograr una curación o verdadera prolongación de la vida. Sin embargo, hasta en ese campo poco se conoce acerca de los resultados de una operación en lo que pueda afectar al cuerpo etérico y, en consecuencia, al sistema nervioso a través del sistema intermedio de “nadis”, o sea la contraparte etérica de los nervios. Pondré por ejemplo la extirpación de algún órgano. Lógicamente se producirán resultados definidos, e inevitablemente tendrá lugar un período de difícil reajuste dentro del mecanismo sutil del paciente. La zona del cuerpo que ha recibido tratamiento quirúrgico y particularmente el centro estrechamente relacionado con ella, deben ser afectados, porque la corriente circulatoria de energía que emana desde el centro estará en “corto circuito”, si puedo emplear esta frase. Esta afluencia, que hasta ahora pasó a través de la zona de atención quirúrgica, debe abrirse camino hacia todas las partes del cuerpo, vía los “nadis”, le: cuales, como ya saben, subyacen en el sistema nervioso y lo nutren con la necesaria energía. Como consecuencia de operaciones difíciles o fáciles habrán sido extirpados antiguos canales para la afluencia de energía. Deberán construirse nuevos canales o líneas de fuerzas que formen un puente en la zona “mutilada” y realizarse los reajustes básicos dentro del mecanismo vital del paciente. Sobre esto prácticamente nada se sabe. Ni siquiera se hallan en el campo de la investigación avanzada.

La nueva medicina no puede ser científicamente formulada ni inteligentemente presentada hasta que no se acepte *la realidad* del cuerpo etérico y se reconozca *su existencia, como un mecanismo proveedor de energía y como el aspecto vital de la forma externa*. Entonces la profesión médica apartará su atención de los efectos físicos externos y tangibles y la dirigirá a las causas internas, a medida que las va descubriendo en los centros y en sus vinculados campos de actividad. Ya he presentado ciertos hechos esotéricos, respecto a las zonas en que se manifiesta la enfermedad, relativos al tema general:

La enfermedad, en su causa inmediata, puede ser atribuida al cuerpo etérico individual, cuando la dificultad es netamente local, o al cuerpo etérico planetario (en particular el cuerpo etérico del cuarto reino de la naturaleza) cuando están involucradas epidemias, o una condición como la guerra, que afecta a grandes masas humanas.

El cuerpo etérico no ha sido considerado hasta ahora como una realidad existente, desde el ángulo de la medicina ortodoxa, no obstante, hay una tendencia a poner el énfasis sobre la *vitalidad*, las cualidades vitales de los alimentos y los productos vitamínicos, a fin de provocar una reacción vital. Éste es el primer indicio de la necesidad incomprensida de acrecentar la potencia del cuerpo vital.

La condición del cuerpo etérico predispone al sujeto a las enfermedades o lo protege de ellas, haciendo que el hombre sea resistente al impacto de los factores deteriorantes o epidémicos o impidiendo lo antedicho, debido a la inherente debilidad etérica.

El cuerpo etérico es el mecanismo de la vida pránica vital, y “fundamenta” además el equipo externo y familiar del sistema nervioso que nutre y activa ‘todas las partes del organismo físico’ y además subyace en él. La relación que existe entre los centros, los nadis y todo el sistema nervioso, constituye el campo de la nueva medicina e indica un nuevo y más amplio campo de investigación.

Las causas principales de toda enfermedad son dos:

En primer lugar residen en la estimulación o no, de los centros. Implica simplemente la superactividad o subactividad de algún centro en cualquier parte del cuerpo. Cuando la energía fluye en medida proporcionada a las demandas del cuerpo físico en cualquier etapa particular del desarrollo, se establece, en consecuencia, una relativa inmunidad a la enfermedad.

En segundo lugar, residen en los efectos kármicos de las tres enfermedades planetarias: cáncer, tuberculosis y sífilis. Algún día la medicina se dará cuenta de que detrás de las enfermedades (independientemente de los resultados que producen los accidentes y la guerra) se hallan estas tres principales tendencias en el cuerpo humano. Este enunciado es básico e importante.

El cuerpo etérico es el punto donde se enfocan las energías internas del cuerpo, por lo tanto la energía transmitida no será una energía vital pura o simple prana planetario, sino que estará cualificada por las fuerzas que vienen del mecanismo astral o emocional, de la mente o del cuerpo egoico. Estas “cualificaciones de fuerzas”, indicando como lo hacen, el karma del individuo, son en último análisis las principales fuerzas condicionantes. Indican la etapa de desarrollo del individuo y las zonas de control de su personalidad, señalando en consecuencia su karma. Esto introduce el tema de la medicina en el campo psicológico y presenta todo el problema de los efectos kármicos y los tipos de rayo.

Dichos factores condicionantes hacen del cuerpo etérico lo que es en determinada encarnación, y son, a su vez, el resultado de las actividades iniciadas y llevadas a cabo en encarnaciones anteriores, constituyendo así las deudas kármicas del paciente o su liberación del karma.

Las energías básicas que afluyen al cuerpo etérico y condicionan al físico serán principalmente de dos tipos: las energías del rayo del alma y el de la personalidad, cualificadas por las tres fuerzas menores o los rayos de la

naturaleza mental, del cuerpo astral y del vehículo físico. Esto, por lo tanto, involucra cinco energías presentes en el cuerpo etérico, que el médico del futuro deberá tener en cuenta.

La diagnosis, basada en el reconocimiento de estos factores subjetivos, no es una cuestión tan difícil y complicada como cree hoy el estudiante de las teorías esotéricas avanzadas. Los médicos de la nueva era oportunamente sabrán bastante como para relacionar estas variadas fuerzas de rayo con sus centros correspondientes; en consecuencia conocerán qué tipo de fuerza es responsable de las condiciones, buenas o malas, de cualquier zona particular del cuerpo. Algún día, cuando se hagan más experimentos e investigaciones, la ciencia médica será erigida sobre la realidad del cuerpo vital y sus energías constituyentes. Entonces se descubrirá que esta ciencia es mucho más simple y menos complicada que la actual ciencia médica. La medicina ha alcanzado ya un punto tan complejo que los especialistas son obligatoriamente necesarios para tratar la zona del cuerpo y sus efectos sobre todo el vehículo físico. El clínico común no puede estar al tanto del conglomerado de conocimientos detallados y acumulados ahora respecto al cuerpo físico, sus diversos sistemas, su interrelación y su efecto sobre los numerosos organismos que constituyen el hombre. La cirugía continuará ocupándose de las necesidades anatómicas de la estructura humana; antes de mucho tiempo la medicina trasladará su foco de atención al cuerpo etérico y sus secundarios sistemas circulatorios de energía, sus relaciones vinculadoras y la afluencia entre los siete centros y entre los centros mismos y la zona que ellos controlan. Esto significará un enorme adelanto en el inteligente y útil acercamiento; establecerá una básica simplificación; conducirá a aplicar métodos más correctos de curación, especialmente cuando la visión clarividente esté desarrollada y sea reconocida por la ciencia, y conocida como una extensión de un sentido normal.

Cuando la verdadera astrología ocupe su debido lugar y llegue a ser una ciencia respetable, y los horóscopos del alma y de la personalidad puedan relacionarse mutuamente, entonces el cuerpo etérico será controlado por las correctas conclusiones astrológicas y los médicos pisarán en terreno más sólido que hasta ahora. La astrología del pasado se ocupaba de la vida de la personalidad; la astrología del futuro indicará el propósito del alma y revolucionará totalmente (entre otras cosas) a la medicina. Es menester, sin embargo, apartarla de las manos de quienes se interesan por las predicciones astrológicas y también de los millares que en esta época dedican mucho tiempo a la confección de horóscopos (tratando de interpretar sus conclusiones generalmente erróneas), y ponerla en manos de científicos matemáticos entrenados y de quienes han dedicado tanto tiempo al entrenamiento científico sobre líneas astrológicas, así como ahora se entrena un médico, un químico o un biólogo reputados.

Estos hallazgos astrológicos no sólo se relacionarán con los horóscopos de la personalidad y del alma, sino que abarcarán el campo de la medicina, particularmente en relación con el cuerpo etérico. Actualmente, cualquier investigación astrológica realizada en el campo de la medicina tiene relación con la enfermedad física, en el cuerpo físico; en el futuro se ocupará de la condición del vehículo etérico. Éste es un nuevo e inminente desarrollo en la investigación astrológica.

Otra dificultad que debo encarar (a medida que describo la medicina del futuro) es que yo pienso en términos de ciclos y ustedes en términos de unos pocos años. Lo que en realidad procuro hacer es indicar las líneas hacia las cuales tenderá la investigación médica durante los próximos doscientos años. El esfuerzo que se realiza actualmente consiste en cómo curar a una persona aquí y ahora; esta reacción es natural y los pensadores avanzados tratan de capacitarse para realizarlo en esta época por intermedio de los denominados métodos de curación esotérica y mental. No obstante, muy poco se conoce de la constitución del cuerpo vital y prácticamente no existen antecedentes de investigación en dicho campo. La medicina moderna tiene un origen muy antiguo. En el transcurso de los siglos progresó y se desarrolló, hasta que la destreza e investigación modernas, los métodos y técnicas modernos de curación y tratamiento, son asombrosamente exitosos. Esto con frecuencia se olvida debido al énfasis puesto por los adherentes de las nuevas e inexperimentadas escuelas, acerca de los fracasos en las curaciones que ellos atribuyen a métodos erróneos, pero no tienen en cuenta las limitaciones kármicas. El éxito de la medicina moderna es tan grande, que millones de personas que en épocas primitivas, y cuando existía menos capacidad científica, por lo general habrían muerto, viven -aunque no estén curadas. Debido a esta desarrollada capacidad y conocimiento y a la aptitud para cuidar el mecanismo físico, se ha convertido hoy en un gran problema mundial; el problema de la superpoblación del planeta, que conduce a la humanidad a la vida de rebaño y al consiguiente problema económico, mencionando sólo una de las dificultades derivadas de este éxito. Esta “antinatural” preservación de la vida, es la causa de mucho sufrimiento y fértil fuente de guerra, siendo contraria a la intención kármica del Logos planetario.

No puedo ocuparme aquí de este vasto problema, sólo puedo mencionarlo. Será resuelto cuando desaparezca el temor a la muerte y la humanidad aprenda el significado del factor tiempo y el sentido de los ciclos. Se simplificará cuando sea posible realizar la verdadera investigación astrológica, cuando el hombre sepa la hora de su partida de este plano externo y domine la técnica del “retiro” y los métodos de abstraerse *conscientemente* de la prisión del cuerpo. Pero antes se deben efectuar muchas investigaciones. Sin embargo, el hecho de que se reconozca el problema y que las conjeturas e investigaciones sean numerosas, indica que el tiempo ha llegado -kármicamente y desde el ángulo del desarrollo evolutivo humano- de estudiar el cuerpo etérico, los rayos condicionantes que rigen su manifestación *en el espacio*, y la astrología que rige su manifestación *en el tiempo*.

Por esta razón el mundo está lleno de grupos en rebeldía contra la medicina ortodoxa; erróneamente en rebeldía, porque en su fanático entusiasmo hacia su particular acercamiento al problema de la curación, ignoran los benéficos aspectos de la desarrollada ciencia médica. Intentan arrojar por la borda la contribución de las edades al conocimiento del hombre acerca del organismo humano, sus interrelaciones y su cuidado, curación y preservación; se niegan a beneficiarse de la sabiduría pasada, prefiriendo embarcarse en un mar de investigaciones con espíritu de rebeldía, colmados de prejuicios y totalmente desprovistos del equipo necesario para la tarea que tienen entre manos.

Los diversos tipos de naturópatas, los profesores que enseñan métodos de curación por la electricidad, la luz y el color, los dietistas con curas infalibles para todas las enfermedades, los muchos que practican sistemas basados en el método Abrams de diagnóstico y quienes defienden los métodos quiroprácticos así como los diversos sistemas de curación, totalmente divorciados de la medicina, pero que intentan curar, todos indican nuevas y esperanzadas tendencias, sin embargo son de índole extremadamente experimental

y tan fanáticamente endosados, tan excluyentes de todos los métodos reconocidos de curación (excepto el propio), tan violentamente opuestos a todos los descubrimientos del pasado y tan mal dispuestos a colaborar con la medicina ortodoxa, que en muchos casos constituyen un definido y real peligro para el público. En gran medida es responsable de ello su acercamiento erróneo; su indudable ignorancia acerca de la naturaleza del cuerpo humano, su ataque a las actuales prácticas médicas (aun las de comprobado valor) y su unilateral creencia en la infalibilidad de sus técnicas experimentales, los ha expuesto al ataque de los rígidos médicos practicantes ortodoxos y de los fundamentalistas, dentro del círculo infranqueable de la medicina académica. No obstante, en las filas de la medicina hay muchos hombres iluminados que colaborarían gustosamente si los pequeños y vocingleros cultos abandonaran sus exclusividades y estuvieran dispuestos a colaborar y aceptar aquello que el instinto divino del hombre, en el transcurso de las edades, ha enseñado, en conexión con la curación del cuerpo humano. Mediante la colaboración de las nuevas escuelas experimentales y los antiguos y probados métodos, se desarrollará la medicina del futuro. El valor de los numerosos grupos -buenos e indiferentes- reside en el hecho de que señalan el camino hacia las nuevas tendencias e indican las líneas por las cuales la medicina del futuro podrá enriquecerse y adaptarse mejor a las necesidades del hombre. Son aún demasiado experimentales para merecer confianza y no han sido científicamente comprobados. Son grupos precursores y tienen una verdadera contribución que aportar, que sólo será posible cuando se divorcien del pasado y estén dispuestos a comprometerse en el presente. La medicina académica es el resultado de la mente humana, un don de Dios; es una expresión divina comprobada y una fuerza muy benéfica en el mundo, a pesar de las flaquezas humanas, de la explotación comercial y de muchos errores. Lo mismo sucede con la religión. Estas dos grandes ciencias deben eliminar las posiciones reaccionarias y fundamentalistas y proseguir, con mente abierta, los nuevos caminos de acercamiento a la divinidad y al bienestar físico.

Aquí podría decirse que mi principal contribución en esta época es indicar las causas de la enfermedad y de la mala salud, no reconocidas por la medicina ortodoxa, la cual se ocupa de los efectos de estas causas sutiles cuando se exteriorizan en el cuerpo físico y en el sistema nervioso. No estoy tratando (como ya he advertido) de los síntomas de las enfermedades, los diagnósticos médicos o los sistemas de aplicación de medios físicos para la curación o el alivio. Ellos han ido a la par de la creciente capacidad del hombre de descubrir y conocer.

Permítanme repetir que estoy sentando las bases para acercarnos al tema del cuerpo físico, sano o enfermo, y que tratará principalmente del cuerpo etérico. Esto deberá conducir oportunamente a la acumulación de conocimientos sobre la energía, sus puntos focales y la distribución en el cuerpo etérico, que será igual al adquirido en el campo del exacto conocimiento del cuerpo físico, y este conocimiento es ya una realidad.

El estudio de las enfermedades heredadas indica un tenue reconocimiento de las deudas y tendencias kármicas del hombre. Sin embargo, es un error creer que estas tendencias se originan en los gérmenes de la vida y de la sustancia, unidos en el instante de la concepción, y que el padre o la madre son responsables por lo tanto de su transmisión. Esto no es así. El sujeto en encarnación -desde el ángulo del alma- ha elegido definida y conscientemente a sus progenitores, por lo que ellos pueden contribuir a su constitución *física* mientras se hallan en encarnación. Por eso el cuerpo vital es de tal naturaleza que el hombre está predispuesto a un particular tipo de infección o de enfermedad; el cuerpo físico es también de tal naturaleza que su línea de menor resistencia permite la aparición y el

control de aquello que el cuerpo vital posibilita; el alma encarnada produce, mediante su trabajo creador y su vehículo vital, una constitución particular a la cual han contribuido con una definida tendencia los padres elegidos. Por lo tanto, el hombre no resiste ciertos tipos de enfermedad. Esto es determinado por el karma del hombre.

Es bien sabido por quienes estudian las ciencias esotéricas, que el cuerpo físico es simplemente un autómatas, que responde a un cuerpo sutil de energías y es activado por estas energías que expresan verdaderamente la etapa de evolución. Este grado de evolución puede ser el que está controlado por la personalidad, mediante uno de sus cuerpos, o controlado por el alma. Éstas son realidades que la profesión médica debe captar y, cuando lo haga, se habrá dado un gran paso adelante. Los estudiantes esotéricos están dispuestos a reconocer que el cuerpo físico es automático en su respuesta a la impresión emocional, mental o egoica; sin embargo, el cuerpo etérico está tan estrechamente entrelazado con el vehículo físico que es casi imposible separar los dos en la conciencia, lo cual no podrá comprobarse o no será posible, hasta que la ciencia de la energía etérica y el desarrollo de la percepción clarividente demuestren la veracidad de lo que digo. Ésta es una repetición necesaria.

La ciencia médica, por el estudio del sistema nervioso y por su reconocimiento del poder del pensamiento sobre el cuerpo físico, se encamina rápidamente hacia una correcta dirección. Cuando admita, en relación con el cuerpo físico, que “la energía sigue al pensamiento” y comience a experimentar con el concepto de que existen corrientes mentales (tal como erróneamente se las denomina) que están dirigidas a ciertas zonas del cuerpo etérico -donde los esoteristas afirman la existencia de puntos o centros de energía-, entonces mucho será descubierto. La Christian Science tuvo una sólida concepción del concepto básico original acerca de la mente como un factor que existe permanentemente; su excesivo énfasis puesto sobre la mente, su presentación idealista de la naturaleza humana, su esperanza en la capacidad del hombre para demostrarse hoy e inmediatamente como un hijo de Dios plenamente manifestado (sin un desarrollo intermedio necesario), y su contradictoria posición de emplear la energía de la mente para las necesidades principalmente físicas, han negado rotundamente sus dogmas básicos. De lo contrario, el hombre podía haber seguido engañado permanentemente. Si la Christian Science hubiera cumplido la intención original del grupo de iniciados que trato de influir a la humanidad por su intermedio, y si hubiese desarrollado correctamente la idea de que la energía sigue al pensamiento, la ciencia médica se habría beneficiado enormemente.

Su presentación fue muy superior y muy inferior, perdiendo una gran oportunidad. La Christian Science fracasó desde el ángulo de la Jerarquía, y su utilidad ha sido ampliamente neutralizada.

Los curadores y los grupos de curación actúan todavía con gran desventaja, pero pueden comenzar a trabajar ahora, y su trabajo será doble:

Por el poder del pensamiento dirigido pueden derramar energía al centro que constituye el factor determinante en esa zona del cuerpo físico donde reside la dificultad. Por ejemplo, si el paciente sufre de una dolencia como ser úlcera gástrica, la estimulación del centro plexo solar puede producir la curación, siempre y cuando el trabajo realizado sea *puramente mental* y los resultados esperados puramente físicos. De otra manera la naturaleza emocional participaría de la estimulación y surgiría verdadera dificultad.

Pueden estimular un centro superior a aquel que controla determinada zona y así - por la intensificación del centro superior- reducir la vitalidad del inferior. Por ejemplo, si hay enfermedad o perturbación, en conexión con los órganos genitales (como en el caso de la enfermedad de la próstata), se debería prestar atención al centro laríngeo. Este centro oportunamente deberá ser el receptor de la energía de la analogía o aspecto creador inferior. A esto se lo denomina “la técnica de retirar el fuego”; por su intermedio puede ser detenido lo que se denomina el sobrestímulo en ciertos casos, o la inflamación en otros.

Estas dos formas de utilizar la energía y ejercer control mental, constituyen la base esotérica de los dos métodos fundamentales empleados para dirigir la energía a las zonas enfermas. En un caso intensifican la vida del centro asociado, con el consiguiente y definido efecto sobre la zona enferma, o disminuyen la afluencia de fuerza en el otro, debilitando así la índole de la enfermedad. Por lo tanto es evidente que debe saberse mucho acerca de los efectos de estas dos técnicas básicas diferentes, antes de que un sanador *se atreva* a trabajar. Si no fuera así podría acrecentarse grandemente la perturbación de la zona enferma y hasta se llegaría (como frecuentemente sucede) a matar al paciente.

Hay otro punto que quisiera subrayar. Cuando se emplean métodos de curación de naturaleza esotérica, es esencial que una sólida práctica médica de tipo ortodoxo acompañe a estos medios más sutiles de prestar ayuda. Es en esta sabia combinación de los dos acercamientos y en el trabajo colaborador del médico ortodoxo y del sanador esotérico o grupo de curación, que se lograrán los más firmes resultados.

Los estudiantes que tratan de curar deberán conocer dos cosas: la naturaleza de la enfermedad, diagnosticada por un buen médico, además del centro que controla la zona de la enfermedad. El plan más seguro de curación para el estudiante común o para un grupo de curación, es trabajar en colaboración con un médico acreditado, y en relación con el centro que controla la zona de la enfermedad. Los iniciados que se dedican al trabajo de curación se ocupan de la analogía superior del centro que controla, trabajando siempre a través de los análogos centros emocional y mental. Esto *no es posible ni permisible* para el grupo de curación común. Cuanto más elevados sean los centros considerados, involucrados y tratados, tanto más poderosos serán los resultados y por lo tanto más cuidado se debe ejercer.

Todo el proceso consiste en estimular la actividad o en sustraer la energía, en acrecentar la actividad del centro afín y luego apartar la atención del centro que rige la zona enferma u órgano, o en equilibrar las energías que fluyen entre ambos centro y así producir una interacción igual y equitativa. Cuanto más estudia el neófito el tema de la curación, más complejo le parecerá, hasta que llega el momento en que puede trabajar en colaboración con algún médico que posee visión interna y ve los centros; o con pacientes que conocen internamente cual es su propio destino y pueden colaborar con algún grupo que posee un sólido conocimiento esotérico, el cual podrá comprobar el rayo del paciente y conocer, por lo menos, la naturaleza de su disposición o “indisposición”, al consultar su horóscopo natal.

En vista de todo esto quizás se pregunten si es posible realizar un trabajo definido de curación que sea eficaz, sólido, correcto y permisible. Los riesgos de la sobre o subestimulación parecen ser demasiado grandes y el conocimiento del curador parece ser

demasiado escaso para poder experimentar, y el karma del paciente es lógicamente (para el curador común) improbable.

A esto respondería que todo trabajo de naturaleza precursora y experimental acarrea sus propios riesgos especiales. Muchos han sido víctimas de la ciencia, y particularmente de la ciencia médica, en los primitivos días de la medicina y cirugía modernas. Pero esto nunca detuvo al sincero investigador ni mermó el desarrollo del conocimiento; en estos días vanguardistas, en el campo de la curación esotérica, se debe tener el mismo valor, y enfrentar los mismos riesgos. La salvaguardia, desde el ángulo estrictamente legal y humano, consistirá en que el paciente esté en manos de un acreditado médico para la diagnosis y tratamiento, durante el tiempo en que el curador esotérico se esfuerce por prestar una ayuda vital.

El trabajo del curador y de los grupos de curación será por lo tanto complementario del tratamiento ortodoxo; los resultados deberán ser cuidadosamente vigilados y registrados por ambas partes. Cualquier grupo que se forme para curaciones, debe trabajar de acuerdo a cierta y determinada política, y aquí doy algunas sugerencias esenciales para el éxito de este periodo de transición:

El paciente sometido a curación (o que necesita ayuda si no es posible curarlo) deberá estar siempre en manos de un médico bueno y acreditado, y si no aconsejarle que consulte a uno.

El grupo deberá conocer la naturaleza de la enfermedad, determinándola mediante una cuidadosa diagnosis médica ortodoxa.

La edad del paciente, fecha de nacimiento y toda información acerca de su trasfondo, deberían también ser conocidas, a fin de tener un punto focal de interés y construirse una zona magnética, alrededor del paciente, que atraerá la energía dirigida mentalmente por el grupo.

El curador o el grupo de curación, deberá poseer un conocimiento general de la naturaleza y de la anatomía del cuerpo, la ubicación de sus diversos órganos y la posición y naturaleza de los centros que rigen la zona, o zonas, enferma. También deben ser estudiados los cuadros clínicos informativos.

La facultad de imaginación y el poder de visualización deberán predominar en un grupo de curación, y desarrollarse la capacidad de enviar corrientes de energía al paciente y a la zona del cuerpo donde reside la perturbación.

El curador o grupo de curación debe recordar que no trabaja sólo con energía mental, sino que por *sí mismo*:

Crea un pensamiento de poder curativo.

Ese punto focal de atención concentrada que ha creado, se convierte en agente rector para la fuerza curadora o prana.

Dicho prana no es de naturaleza mental ni astral, sino sustancia puramente planetaria o esencia viviente, siendo esa sustancia de la que está formado el cuerpo vital del planeta.

El curador o grupo de curación se apropia de la mayor cantidad posible de esta sustancia, y por el poder del pensamiento unido es dirigida al centro involucrado y a través del mismo. *El trabajo de curación es circulatorio* y esto debe recordarse. La energía pránica (dirigida mentalmente) no debe enviarse al centro ni permitir que se acumule allí. *Debe pasar a través* del centro, yendo primero al órgano involucrado o zona donde reside la dificultad, entonces es enviada a todo el cuerpo. Éste podría ser considerado como un sistema de *limpieza* con su efecto purificador y estimulante.

En estos primeros días de experimentación y trabajo sobre estas líneas, sólo es posible dar algunas reglas simples. De los resultados obtenidos vendrá la experiencia, y el grupo de curación aprenderá gradualmente *cómo* trabajar, *cuándo* cambiar sus métodos y *qué* observar.

Desde la iniciación del trabajo deberían llevarse registros. El paciente colaborará frecuentemente en este aspecto del trabajo. Fechas, fenómenos incidentales, cambios en el mejoramiento o empeoramiento, deben ser anotados, además de toda la información posible acerca de la condición general del paciente. Por esta razón recomiendo que en las primeras etapas, este trabajo de curación sea ensayado únicamente con quienes son muy conocidos de los miembros, o han sido puestos en manos del grupo de curación por médicos o por los que están dispuestos a dar una información completa.

Las personas que están muy enfermas, y no se espera que vivan, o sufren enfermedades que impiden su recuperación, no deberían admitirse en el grupo de curación para su tratamiento, excepto con el fin de lograr resultados *paliativos*. El neófito no conoce bastante sobre el karma para trabajar confiadamente, ya sea en la tarea de curación o de liberación, mediante la muerte. No obstante, si el paciente empeora, mientras el grupo está trabajando sobre su caso, no deberá ser abandonado, pero puede emplearse una técnica definida y diferente para allanar el camino de la muerte. En el siguiente acápite me ocuparé del karma de la muerte.

Si tienen presente que el trabajo en conexión con el cuerpo etérico (como instrumento de vitalidad) es conocido hoy tan poco como la ciencia de la medicina moderna lo fue en el año 1200 d.C., podrán actuar sin desaliento y sin esa indebida expectativa que hoy obstaculiza al neófito. Adopten conscientemente la actitud de que realmente nada se conoce acerca de los centros, de las zonas de energía del cuerpo y del modo de dirigir el pensamiento; imagínense también que están empeñados en realizar un gran proyecto de investigación. Nada, absolutamente nada se ha hecho en forma práctica relacionado con la medicina y la ciencia de los centros, aunque algunos libros sobre la relación de los centros con la investigación psicológica y el equipo y sistema glandular o endocrino, han tratado superficialmente el tema. El campo de investigación que propongo es totalmente nuevo. Quizás quienes lo emprendan no vean los resultados de lo que tratan de realizar. Su impaciencia y ansiedad por ayudar pueden ser un obstáculo; su ignorancia los hará cometer errores. Pero sigan adelante, perseveren, mantengan cuidadosos registros y conserven toda la correspondencia. Entonces los resultados serán seguros.

## 1. LAS DEUDAS KÁRMICAS DEL INDIVIDUO

Hemos estudiado (quizás sin darnos cuenta de sus implicaciones) el primer punto bajo este encabezamiento. Conciérne a las deudas kármicas del individuo, provenientes de los vehículos subjetivos y de toda la personalidad.

Cuando tratamos las causas psicológicas de las enfermedades que surgen de los vehículos sutiles en los tres mundos, o que se deben a la tensión del discípulo cuando se esfuerza por hollar el sendero, en realidad nos ocupamos del karma o el efecto de las causas internas de los acontecimientos, del equipo y de las circunstancias en el plano físico. Vimos que los cuerpos internos, vía el cuerpo etérico, condicionan la manifestación externa del hombre y que la enfermedad o la salud dependían mayormente de ellos, y que son la causa kármica inmediata de la existencia en el plano físico. Si extendemos la idea hasta incluir encarnaciones anteriores -como debe inevitablemente suceder- entonces llegamos a la conclusión que la condición de estos cuerpos internos, sus limitaciones o su riqueza, sus defectos y acerbo y sus tendencias generales síquicas y psicológicas, son heredadas de vidas anteriores y por lo tanto responsables de la presente situación terrena. En consecuencia, simplemente hemos retrotraído aún más atrás las causas de las condiciones actuales y -si quisiéramos- podríamos penetrar en un campo de mucha complejidad y detalle sin extraer nada de valor. Todo el problema de recordar las encarnaciones pasadas contiene infinitas posibilidades, y cuando empleo la palabra “infinita” pongo inmediatamente el tema fuera del alcance de la mente finita, lo cual significa que tratamos algo que no es posible manejar racionalmente.

El karma fue, para la humanidad infantil y el individuo subdesarrollado, una cuestión grupal. El hombre era miembro de un grupo, sin la menor idea de las implicaciones y responsabilidades involucradas. Más adelante, cuando el proceso de individualización adquirió un carácter y propósito más efectivos y un temperamento más pronunciado, el karma fue también más personal y definido y el hombre se halló en posición de iniciar más causas y agotar más efectos. Al no estar enteramente desarrollada e integrada la personalidad, estaba aún involucrado en la vida grupal, y las interrelaciones se fueron ampliando. Posteriormente la personalidad se convirtió en el creador consciente de sus propias causas y en el consciente participante de los efectos. En el sendero, el karma del grupo elegido, del individuo y de aquellos con quienes el hombre elige asociarse a través de la unidad del propósito espiritual, lo envuelve, y así se agrega otro factor a los anteriores tipos de responsabilidad kármica. Más adelante aún, el karma de los tres mundos es enfrentado, superado y rechazado; al mismo tiempo, al karma vinculado a la iniciación de las causas, mediante el servicio mundial, se añade el que el individuo ya ha experimentado, compartiendo la responsabilidad kármica de la Jerarquía misma. A estas etapas:

- al karma grupal elemental -del hombre primitivo,
- al karma individual del hombre autoconsciente en evolución,
- al karma relacionado con la vida del discípulo y
- al karma jerárquico,

se debe agregar el bien conocido *Karma de Retribución*, con el cual está ya familiarizado el discípulo; a éste también debe agregarse el karma nacional y racial, más el karma educativo correspondiente a todo discípulo que ansía ingresar a un ashrama a fin de prepararse para la iniciación.

Tenemos también el *Karma de Recompensa* en contraposición al de *Retribución*; este tipo de karma a menudo se olvida, pero se lo conocerá mejor en el futuro ciclo mundial. La humanidad ha agotado mucho mal karma, y el karma basado en causas iniciadas posteriormente no generarán efectos tan terribles como las del pasado. No todo karma es malo, a pesar de lo que el hombre cree. Gran parte es punitivo y doloroso, debido a la ignorancia de la humanidad y al inferior grado de desarrollo. Cuando la retribución kármica es aguda y terrible, tal como sucede hoy en la espantosa experiencia mundial, indica que la humanidad ha alcanzado un punto donde las consecuencias pueden ser distribuidas equitativamente en gran escala. El karma acarrea muy poco sufrimiento cuando, por ignorancia, conduce a la irresponsabilidad y a la total carencia de reflexión, no existiendo sentido de culpabilidad acerca de los acontecimientos. Podrán existir condiciones desdichadas y circunstancias dolorosas, pero se carece de la capacidad de responder a tales condiciones con análogo dolor, y hay muy poca reacción mental por el proceso de la retribución kármica. Esto debería tenerse presente. La raza aria está ahora desarrollada mentalmente en tan amplia escala, que el karma es verdaderamente terrible y doloroso, y se manifiesta a través de las condiciones mundiales. Al mismo tiempo el actual y difundido sufrimiento indica el extenso y exitoso desarrollo humano, siendo el signo más esperanzado y prometedor. En esta idea reside la clave de la carga tan pesada de mal karma que los buenos, santos y sacrificados servidores de la raza sobrellevan en este ciclo mundial.

En consecuencia, resulta imposible, dentro de los límites de este tratado, dilucidar más profundamente el tema del karma, cuando produce los innumerables tipos de dolencias humanas, incluyendo la enfermedad, siendo ésta una de sus manifestaciones. El tema es demasiado vasto, extremadamente complicado y muy confuso en sus efectos. Todo lo que puedo hacer es afirmar el hecho de que las acciones y reacciones pasadas han establecido en vidas anteriores un ritmo kármico de tal naturaleza, que hoy están implicados todos los aspectos de la naturaleza inferior, y entre los efectos más comunes y corrientes tenemos aquel en que entra en vigencia la gran Ley de Retribución, la enfermedad. Los curadores y los pseudometafísicos deberían considerar cuidadosamente este punto.

## 2. KARMA CAUSADO POR LOS SIETE RAYOS

Los siete rayos retrotraen la causa de todas las dificultades humanas, incluyendo la mala salud y las enfermedades -individual, nacional y racial- al mismo origen de la creación. El karma se manifiesta en esas corrientes de energía, de sustancia primordial, que afluyen al mundo creado y a través de él, incluyendo los tres mundos inferiores, donde actúan los pitris lunares y las esencias elementales de todas las formas. Este karma primordial (si puedo llamarlo así) contribuye a la enfermedad. Se dice en antiguos libros, a los cuales tienen acceso los Maestros, que el mundo está construido de sustancia ya contaminada por el karma de un sistema solar anterior.

Evidentemente estas corrientes de fuerza que emanan de los Señores de los siete rayos, están matizadas y “contaminadas” (si puedo emplear esta palabra) por las limitaciones de estos mismos grandes Seres; son Dioses, desde nuestro punto de vista, pero en realidad, Dioses en ciernes, aunque están mucho más cerca de la divinidad solar que la mayoría de los más avanzados seres humanos lo están de la divinidad planetaria. Son los “Dioses imperfectos” mencionados en *La Doctrina Secreta* y constituyen los Logos planetarios de los planetas sagrados y no sagrados. Si las grandes Vidas que animan a los planetas dentro de nuestro sistema solar son imperfectas, el efecto de esta imperfección

debe inevitablemente afectar a Sus creaciones planetarias, Sus cuerpos de manifestación y, en consecuencia, introduce una condición kármica sobre la cual el ser humano individual no tiene ningún control, pero que él comparte y actúa en ella. Evidentemente me es imposible dilucidar este tema. Todo lo que puedo y se me permite hacer es dar las siete estanzas del libro más antiguo del mundo; tratan de las imperfecciones causadas por los siete rayos, en nuestras manifestaciones planetarias. A ellas debería agregarse (si fuera posible) las estanzas que imparten el significado de los defectos surgidos por las condiciones astrológicas que producen efectos de naturaleza planetaria, e involucran, por lo tanto, el horóscopo de nuestro Logos planetario particular. Pero son demasiado abstrusas, complicadas y muy amplias en su tema y podrán ser estudiadas y consideradas sólo cuando la humanidad haya alcanzado esa etapa de desarrollo intuitivo en que el hombre puede “apreciar causas y efectos como procesos globales y ver el comienzo y el fin en un destello de tiempo en el espacio”. Con esas palabras, el Maestro Serapis resumió una vez la cuestión cuando trataba de entrenar, a un grupo de discípulos iniciados, en este modo de encarar vastos temas.

El “Libro del Karma” contiene las siguientes estanzas, que pueden servir como introducción para esas que tratan de la desarmonía y la enfermedad causada por los siete rayos. El aspirante intuitivo extraerá algún significado de ellas, pero debe tener presente que sólo procuro poner en palabras -inapropiadas y bastante inadecuadas- estanzas que conciernen a los factores condicionantes del equipo de esos Grandes Seres, cuya fuerza vital (que denominamos energía) crea todo cuanto existe, cobra y da forma a todas las manifestaciones dentro de los mundos y agrega su cuota de fuerza al equipo de cada ser humano. Todo ser humano se apropia de esta energía en la medida de su necesidad, y ésta indica su desarrollo. Las estanzas que he seleccionado son extraídas de *El Libro de las Imperfecciones*. parte decimocuarta:

“Las siete imperfecciones surgieron y contaminaron la sustancia, desde la esfera más elevada hasta la más baja. Aparecieron luego las siete perfecciones, y las dos -aquello que es entero y sano y lo que es conocido como detalle y malsano, en un horrible sentido- se enfrentaron en el plano de la vida física. (El plano etérico. A.A.B.).

Allí lucharon con todo lo que eran y tenían, con todo lo visible e invisible dentro del triple círculo. (Los tres mundos inferiores. A.A.B.).

Las siete imperfecciones se introdujeron en las siete razas de hombres, cada una en su propio lugar; matizaron los siete puntos dentro de cada raza. (Los siete centros planetarios, transmitiendo energía imperfecta. A.A.B.).

Las siete perfecciones se cernían sobre cada raza, sobre cada hombre dentro de cada raza y sobre cada punto dentro de cada hombre.

Así se extendió el conflicto desde lo más externo a lo más interno, desde el Ser más grande a los más pequeños. Siete son las imperfecciones. Siete los todos perfectos; siete los caminos para iluminar la oscura imperfección y demostrar la luz clara y fría, la blanca luz eléctrica de la perfecta plenitud”.

Todo lo que podrán extraer de estas estanzas es el concepto de un conflicto milenario, de siete grandes energías que se manifiestan como dualidades y producen, cuando se anclan dentro de un cuerpo (sea un planeta, un hombre o un átomo), una zona o ciclo de dificultades, tal como se la denomina; estas dificultades producen el anhelo evolutivo, siendo también la *causa* de la manifestación, mientras *su efecto* (que es karma) constituye la liberación final de lo perfecto y lo bueno. Estas cosas no son fáciles de comprender. Debe recordarse que las siete imperfecciones están relacionadas con la séptuple naturaleza de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y que estas siete imperfectas energías contienen en sí la perfecta voluntad al bien, que a la larga es más potente que la voluntad de dañar.

Estas energías afluyen a través de los siete centros del cuerpo planetario y son -hasta donde nos concierne- las energías de los siete rayos. Respecto a la voluntad de dañar, que puede demostrarse y se demuestra como enfermedad en los cuatro reinos de la naturaleza, tenemos la razón por la que instituí, entre los estudiantes esotéricos de quienes soy responsable, el desarrollo de la inofensividad. Es el agente más importante para la neutralización del karma. Daré a continuación la Ley IX, completando así un conjunto de leyes que, si se cumplen, serán esenciales para la curación de la enfermedad y el mantenimiento de la salud.

## LEY IX

*La perfección hace surgir la imperfección a la superficie. El bien expulsa el mal de la forma del hombre, en tiempo y espacio. La inofensividad es el método empleado por el Uno Perfecto y el método utilizado para el bien. Esto no es negatividad sino perfecto equilibrio, un cabal punto de vista y comprensión divina.*

Habrán observado que lo dicho a este respecto lleva todo el tema de la enfermedad a un distante mundo de orígenes; un mundo donde el hombre es aún incapaz de penetrar. Por esta razón he dedicado tanto tiempo a la consideración de *las causas* de las enfermedades; más de la mitad de lo que tengo que decir ya lo he incluido en la primera parte de nuestra discusión. Casi hemos concluido esta parte, y nos abocaremos a lo que muchos consideran la más útil y práctica enseñanza sobre este tópico. Nunca he tenido la intención de ocuparme de la patología de las enfermedades o de los síntomas de los innumerables tipos de mala salud que hacen estragos en la humanidad. Procuero principalmente acentuar las razones subjetivas de la mayoría de los males que atacan la estructura humana. Sin embargo mi propósito es sano. El excesivo énfasis que las personas ponen sobre las enfermedades resulta desconcertante para el alma, pues coloca a la transitoria y constantemente mutable naturaleza forma, en una posición de indebida preeminencia, mientras que -desde el ángulo del alma- las vicisitudes del cuerpo sólo tienen importancia en la medida en que puedan contribuir a enriquecer la experiencia del alma.

Las causas iniciadas por el hombre, vida tras vida, constituyen el factor importante; éstas se desarrollan como enfermedades, como alguna consecuencia desastrosa en las circunstancias y acontecimientos, y como general acondicionamiento de alguna encarnación determinada. El hombre debe aprender a tratar estas causas, reconocerlas y descubrir cuál es la energía condicionante que produce el efecto correspondiente, ocupándose primeramente de la tarea de contrarrestar la causa, oponiéndole una voluntad entrenada. El karma no es un acontecimiento inevitable, ineludible ni doloroso. Puede ser

neutralizado, pero esta neutralización, en lo que concierne a la enfermedad, incluye cuatro líneas de actividad:

- Determinar la naturaleza de la causa y la zona de la conciencia donde originó.
  - Desarrollar esas cualidades que son el polo opuesto de la causa efectiva.
  - Practicar la inofensividad a fin de detener la expresión de las causas y evitar cualquier brote de esa lamentable condición.
  - Dar los pasos físicos necesarios que producirán las condiciones que el alma ansía.
- Estos pasos incluirán:

- Una pasividad mental y una aceptación de la *realidad* del efecto -en el caso que estamos considerando en relación con el karma-, la enfermedad.
- La inteligente acción en los procedimientos médicos ortodoxos.
- La colaboración de un grupo de curación o de un curador, para ayudar en las curaciones internas espirituales.
- Una clara visión respecto al resultado. Esto puede conducir a la preparación para vivir una vida más útil en el plano físico o para la gran transición llamada muerte.

Pero detrás de este juicioso pensamiento y sabia actividad, debe haber la aceptación de que existen ciertas condiciones generales que se exteriorizan como mala salud física durante este ciclo mundial, no sólo para el reino humano sino también para los tres reinos subhumanos. La Ley de la imperfección existe, porque las Grandes Realidades (existen en todo el mundo fenoménico) están análogamente en proceso de desarrollo y de desenvolvimiento evolutivo. Por lo tanto, hasta que Ellos, como Seres espirituales, no hayan desarrollado el “sublime control” -tal como se lo llama- de la sustancia de Sus formas fenoménicas, éstas no llegarán a la divina perfección. La enfermedad es una forma de imperfección transitoria, y la muerte no es más que el método para reenfocar la energía, antes de iniciar una actividad progresiva que conduzca eterna y constantemente hacia el mejoramiento.

La comprensión de las siete estanzas que me he propuesto dar a continuación, los llevará eventualmente a aislar las siete causas psicológicas de la enfermedad, inherente a la sustancia de todas las formas en este ciclo mundial, porque todas las formas están imbuidas de la energía de la vida de los “Dioses imperfectos”. Los siete Espíritus, nos dicen las Escrituras del mundo, se hallan “ante el Trono de Dios”, lo cual significa que Ellos no están aún en posición de ascender al Trono, simbólicamente hablando, porque no han adquirido todavía una completa expresión divina. Estos Señores de los Siete Rayos son mayores y más avanzados en la escala espiritual que esas grandes Vidas que forman el Concilio del Señor del Mundo en Shamballa. Son los Representantes de las Energías de los siete rayos que animan a los siete planetas sagrados, pero no están aún tan divinamente desarrollados como Ellas. El problema de la humanidad, en lo que respecta a la imperfección, es complicado, no sólo por el hecho de que las siete Energías vitalizadoras y animadoras están “contaminadas de imperfección”, sino porque el Señor del Mundo, desde el ángulo del Logos solar, por ejemplo, está lejos de ser perfecto, por tal razón nuestro planeta Tierra no es un planeta sagrado. Se dice que Sanat Kumara es el prisionero divino de este planeta, retenido aquí hasta que el “último y cansado peregrino haya vuelto al hogar”. Éste es Su pesado karma, aunque es la expresión de Su deseo y júbilo; “los cansados peregrinos” son los átomos (humanos o no) de Su cuerpo, los cuales están contaminados por las

imperfecciones debidas a Sus imperfecciones; su completa “curación” señalará el momento de Su liberación.

Por lo tanto, tengan presente que las siete estanzas que daré, indican la cualidad de las energías descendentes y las taras que estas energías acarrearán e imparten a todas las formas que están vitalizadas por la vida de nuestro Logos planetario.

### *La Desarmonía y la Enfermedad Causada por los Siete Rayos*

I. “El Gran Ser se propuso seguir solo por el sendero que eligió. No toleró interferencia. Se fortaleció en Su ruta. Este continuado proceso de fortalecimiento de un plano a otro, creció y se endureció. Su voluntad se fijó como un cristal brillante, quebradizo y duro. Suyo fue el poder de cristalizar. No trajo la voluntad de vivir, sino la voluntad de morir. La muerte fue Su don a la vida. Le desagradaba la infusión y la difusión. Amó y buscó la abstracción.”

Hasta donde llegamos a comprender el significado de esta estanza, en relación con nuestro tema de la enfermedad, parece ser que la imperfección de esta divina energía produce una peculiar actitud que se manifiesta en el poder de cristalizar, endurecer, traer tribulaciones y causar el gran proceso de abstracción llamado muerte. Otros de sus resultados en la forma física son los innumerables procesos de cristalización, como el atrofiamiento y la vejez.

II. “El Gran Ser derramó Su vida por todas partes y aspectos de la manifestación. Del centro hacia la periferia y de la periferia al centro se precipitó, llevando vida abundante, energizando todas las formas de Sí mismo, produciendo excesivo movimiento, interminable expansión, abundante crecimiento e indebido apresuramiento. No sabía qué quería, porque quería todo, deseaba todo, atraía todo y dio demasiado a todos”.

La imperfección de esta gran energía, con su potencia constructora, vitalizadora y cohesiva, fue y es el poder para sobrestimular, acrecentar, acumular, construir demasiadas formas, atraer demasiados átomos y producir esas condiciones que conducen a lo que se ha denominado (esotéricamente) “la sofocación de la vida”, otra forma de morir, pero morir como resultado de una excesiva vitalidad, afectando la corriente sanguínea, construyendo dentro de las formas ya construidas y creando frecuentemente un vehículo etérico excesivamente poderoso para la exotérica forma física externa. Otros resultados son, por ejemplo, la aparición de tumores, cáncer, excrescencias, excesivo desarrollo de aspectos corporales, dilatación de órganos y partes corporales supernumerarias.

III. “El Gran Ser reunía de aquí y de allá. Elegía y rechazaba. Rehusaba un poder y aceptaba otro. No tenía ningún propósito vinculado a los seis propósitos de Sus seis hermanos. Adquirió una forma y no le agradó. La arrojó y eligió otra. No tenía un punto establecido o plan, pero vivió en el espejismo y le agradó. Sofocó lo bueno y lo malo, aunque empleó a ambos. Por un lado había exceso, por otro inanición. Ambos extremos rigieron Su elección de la sustancia viviente; reunió a quienes no eran afines; luego vio que el resultado era el dolor y el engaño. Hizo proyectos, pero el propósito era inadecuado. Desistió desesperado.”

El principal efecto de esta imperfecta “maniobra” y manipulación, como se la denomina, es en su mayor parte de naturaleza astral, produciendo la consiguiente mala salud física y los efectos indeseables que ya hemos estudiado en este tratado. Debido a que esta energía de tercer rayo es la energía de la sustancia misma, sus imperfecciones se demuestran profusamente en la tendencia humana a la enfermedad. La ilusión es el resultado del espejismo por el excesivo empleo de la energía de tercer rayo para fines egoístas y personales y se manifiesta primordialmente en el sexto plano o astral. Como resultado de esta manipulación del deseo y las incontroladas maniobras para satisfacerlo en líneas materiales, se producen dolencias tales como el desorden gástrico e intestinal y los distintos trastornos estomacales que devastan a la humanidad civilizada, mucho más que a las razas salvajes. Ciertos desórdenes cerebrales y la poca vitalidad son también sus efectos.

IV. “El Gran Ser batalló y entró en el combate. Todo cuanto enfrentó, Le pareció algo contra el cual demostrar poder. Dentro del cuarto halló un campo de batalla y se preparó para luchar. Vio lo correcto y conoció lo erróneo, y vibró entre ambos, luchando primero contra uno y luego contra otro, pero sin percatarse, durante todo el tiempo, de ese punto medio donde la lucha es desconocida. Allí se hallan la armonía, el ocio, el descanso y el silencio apacible. Debilitó todas las formas que emplearon Su fuerza y poder. Sin embargo buscó siempre la belleza; indagó lo adorable y ansió la paz. Lo embargó la desesperación en Sus andanzas, y por ello, desesperanzado no pudo sobrevivir a la voluntad de vivir. Sin embargo la belleza siempre estuvo allí”.

Tenemos aquí un claro indicio de por qué la humanidad (el cuarto reino de la naturaleza) sucumbe tan rápida y fácilmente a la enfermedad. Los conflictos que la humanidad está librando constantemente, tanto en forma grupal como individual, conducen -hasta que se los comprenda y emplee como medios para triunfar y progresar- a una constante desvitalización. Cuando ésta se produce, desaparece la resistencia a la enfermedad, entonces prácticamente tenemos todo tipo de mala salud y dolencias corpóreas. La difusión de energía produce una constante disminución de esta resistencia. Como resultado tenemos debilidad, la rápida y mala reacción a las enfermedades nativas en el planeta mismo, y la pronta adquisición de enfermedades infecciosas y contagiosas. Esta energía se halla detrás de lo que denominamos epidemias, y la influenza constituye una de las principales manifestaciones.

V. “El Gran Ser se irguió en Su ira y se dividió a Sí Mismo. Apartó las grandes dualidades y vio primariamente el campo de la multiplicidad. Produjo separación en todas partes. Forjó con potente pensamiento la acción separatista. Estableció barreras jubilosamente. No tuvo comprensión; no conoció la unidad porque era frío, austero, asceta y siempre cruel. Permaneció entre el amoroso y tierno centro de todas las vidas y el atrio externo de los vivientes y agonizantes hombres. Sin embargo, no permaneció en el punto medio, y nada de lo hecho fue suficiente para eliminar la brecha. Ensanchó todas las hendiduras, erigió barreras y trató de abrir otras brechas más amplias.”

Ha sido muy difícil describir la naturaleza de la imperfección de la energía del Señor de quinto rayo. En la actividad de esta energía que se manifiesta principalmente en el quinto

plano o mental, se hallará eventualmente el origen de muchos desórdenes psicológicos y trastornos mentales. Separación es la característica sobresaliente -separación dentro del individuo o entre el individuo y su grupo, transformándolo en antisocial. Me ocupé de esto en una parte anterior de este tratado y es innecesario que me explaye aquí sobre las dificultades (*Sicología Esotérica*, Tomo II del *Tratado sobre los Siete Rayos*). Otros resultados son ciertas formas de insania, lesiones cerebrales y esas brechas en la relación entre el cuerpo físico y los cuerpos sutiles, que se manifiestan como la imbecilidad y trastornos psicológicos. Otro tipo de enfermedad, que aparece como resultado de esta fuerza de quinto rayo, es la hemicrania, causada por la falta de relación entre las energías que se hallan alrededor de la glándula pineal y el cuerpo pituitario.

VI. “El Gran Ser se amó a Sí Mismo en otros y en todas las formas. Por todas partes vio objetos de Su devoción, y siempre probaron ser Él Mismo. Siempre se prodigó a Sí Mismo en estos otros objetos, pidiendo respuesta, sin obtenerla nunca. Inevitable y ciertamente los delineamientos de las formas tan amadas se perdieron, desvanecieron y desaparecieron. Los objetos de Su amor fueron esfumándose lentamente. Sólo quedó un mundo de sombras, de nieblas y brumas. Y cuando Él se miró a Sí Mismo, dijo: Yo soy el Señor del Espejismo y el Ángel de la Confusión. Nada me parece claro. ¡Amo, pero todo me parece erróneo! Sé que el amor es lo correcto y el espíritu del Universo. Entonces, ¿qué es lo que está mal?”.

En forma bastante curiosa la potencia de esta fuerza de sexto rayo (a medida que nutre el deseo) es responsable de la mayor parte de las dolencias y enfermedades de la humanidad, basadas en la tergiversación de la misión y función del sexo. El deseo, el azoramiento, las debilidades, las perversiones y el desarrollo unilateral del sexo y otras satisfacciones, surgen por el mal empleo de esta energía. El azoramiento originado por el deseo conduce a exigir violentamente una satisfacción y a dar esos pasos que -correctos e incorrectos- proporcionan satisfacción. Los resultados abarcan un amplio campo, desde la crueldad sádica y la lujuria hasta esos matrimonios contraídos por el deseo físico y también esas condiciones que conducen a muchos tipos de enfermedades sexuales. Una clave de este problema mundial reside en las palabras de un antiguo escrito que dice: “la imperfección del Señor de Sexto Rayo abrió la puerta para que se consumara un incorrecto matrimonio entre los polos.”

VII. “El Gran Ser reunió para Sí Sus fuerzas y afirmó Su intención de crear. Creó todo lo que es externo y visible. Vio Sus creaciones y no le agradaron, y apartó Su atención; entonces Sus creaciones murieron y desaparecieron. No obtuvo un éxito perdurable y sólo vio el fracaso, a medida que recorría el sendero externo de la vida. No comprendió la necesidad de las formas. A algunas Les otorgó una superabundante vida, a otras demasiado poca; ambas murieron y no pudieron demostrar la belleza del Señor que les dio vida, pero no les otorgó comprensión. En aquel entonces no sabía que el amor sustenta.”

Los efectos de esta fuerza de rayo son muy peculiares y prevalecerán mucho más que antes, pues este rayo está ahora entrando en poder. Dicha energía es ampliamente responsable de las infecciones y las enfermedades contagiosas. La nota clave del trabajo que realiza el séptimo rayo consiste en reunir la vida y la materia en el plano físico. Sin embargo, cuando se lo observa desde el ángulo de la imperfección constituye la reunión (si

pueden comprender la implicación) de la Vida, las vidas y la vivencia general del proceso creador. Esto se halla simbolizado en la promiscuidad y la incesante interacción de toda vida dentro de todas las vidas. Su resultado es la actividad que despliegan todos los gérmenes y bacterias dentro del medio que mejor los nutrirá.

Éstos son conceptos abstrusos y difíciles, pero se debería reflexionar sobre ellos, pues una profunda cavilación conducirá a la comprensión. Toda enfermedad y mala salud son el resultado de la actividad o inactividad de cualquiera de los siete tipos de energía, cuando actúan sobre el cuerpo humano. Toda enfermedad física surge del impacto de esas energías imperfectas cuando golpean, penetran y atraviesan los centros del cuerpo. Todo depende de las condiciones de los siete centros del cuerpo humano; a través de éstos actúan las energías impersonales, llevando vida, enfermedad o muerte, estimulando las imperfecciones del cuerpo o dándole salud. Todo depende, en lo que concierne al ser humano, de la condición del cuerpo físico, la edad del alma y las posibilidades kármicas.

Les pediría que no interpreten mal el significado de la palabra “imperfección”, que he empleado constantemente en relación con los Grandes Seres, y expresan una divinidad inasequible para la humanidad en este particular planeta. Se debe tener presente que el actual sistema solar es el segundo y que en el primer sistema se destacó un materialismo inteligente; la meta de los iniciados más elevados consistía en obtener completo control sobre la materia, desarrollar el principio mental y evidenciar un definido materialismo. En esos distantes eones eso marcó la realización, mientras que en el actual sistema solar señala la derrota para la humanidad. Este sistema, incluyendo a todos los planetas y también a nuestra Tierra, tiene una meta diferente, y el segundo aspecto divino, el del amor, debe ser manifestado, y manifestado por medio de la materia impregnada de las cualidades desarrolladas en el primer sistema. Lo que fue perfección en aquel entonces, no lo es ahora. Por lo tanto los Grandes Seres, suma total de todo lo que existe, trabajan a través de la sustancia y en ella, la cual ya está matizada o contaminada por aquello que debe ser abandonado y que no se someterá a un mayor desenvolvimiento.

Las imperfecciones que estamos considerando, son los siete aspectos del materialismo inteligente; es aquí donde la enfermedad tiene su asiento y expresión. Se dice que el cuerpo físico no es un principio; en el último sistema solar lo fue. En el actual, los principios son diferentes, y en el choque entre lo que es y lo que será (lo que quiere ser) tenemos, en el plano físico, las causas de la enfermedad y la muerte. Reflexionen sobre estas cuestiones y tengan presente que deben ver el panorama en amplia escala, lo más amplia posible, si quieren obtener una verdadera comprensión de algunas de las causas de las enfermedades males y físicos.

## CAPITULO CUARTO

### Respuestas a Algunas Preguntas

LA MAYORÍA DE LAS PREGUNTAS que hace el neófito no las haría, si tuviera más paciencia y comprendiera mejor lo que estudia. El principiante debe esperar que se realice el desarrollo en sí mismo y se expanda normalmente su conciencia, de acuerdo a la instrucción. Sin embargo, el instructor puede invitar a formular preguntas por ciertas razones:

Cuando se trata de un grupo cuyos miembros son muy inteligentes, podrían progresar mucho a través de sus preguntas y así aprenderían a conocerse y comprenderse mutuamente y también podrían establecer líneas de intercambio que los vincularía más estrechamente.

Por medio de las preguntas el instructor mismo puede ponerse en más estrecha armonía con el punto de vista del estudiante. Por ejemplo, yo y el punto de vista occidental respecto al arte de curar.

No olviden que en último análisis soy oriental, y esa es mi raigambre y entrenamiento. Quizás conozca más profundamente que ustedes acerca del arte de curar y de las energías que constituyen el cuerpo humano, pero sus puntos de vista, terminología y actitudes mentales son un tanto extrañas para mí. Sus preguntas me ayudarán a entender su trasfondo y limitaciones, y ello me permitirá ayudarlos en forma más inteligente.

La formulación de preguntas inteligentes es el método ocultista de enfocar la mente, de sintetizar el conocimiento y de llegar a ser consciente del campo de investigación y de posibles expansiones de conciencia.

#### *La Naturaleza de la Congestión.*

¿Cómo podría definirles la palabra *congestión* si el estudio para comprender la fuerza y la energía, y su mutua relación en el cuerpo humano, está todavía en embrión? Decir que congestión es fuerza congelada conduce a error; decir que es energía estática no significa nada; decir que es una vibración irregular o arrítmica no tiene sentido. Mi problema es la carencia de palabras y de términos correctos con los cuales impartirles la verdad esotérica.

Quizás podría definir mejor la palabra congestión, diciendo que es lo que impide la libre afluencia de fuerza a través de los centros o centro, y de todo el cuerpo. Es de dos tipos:

La congestión que tiene efecto dentro del centro mismo, y por lo tanto y como consecuencia, sobre la glándula. Se la detiene ya sea al entrar en el centro (cuando no afecta a la glándula, excepto en un sentido negativo), o al salir (cuando su efecto es positivo en una u otra forma). Cuando la dificultad se produce al entrar en el centro, entonces la energía es rechazada a su fuente de origen, el cuerpo astral o mental. Así tenemos una inhibición psicológica. No hay impulso desde adentro, al cual la glándula afin pueda responder. Cuando la dificultad está en la salida y entra en el cuerpo físico, no habrá libre afluencia de fuerza, afectando definitivamente a la glándula relacionada con el centro, y la afluencia arrítmica la sobrestimulará o no la nutrirá. Esto a su vez afecta a la secreción glandular y más tarde a la corriente sanguínea.

La congestión que tiene lugar cuando la energía o la fuerza de la vida fluye por todo el cuerpo físico, y a medida que fluye encuentra ciertos tipos de debilidad, algunas zonas enfermas y regiones donde su afluencia está obstaculizada o circula demasiado rápido. La afluencia de energía puede ser detenida en ciertas

zonas y también nutrir partes enfermas del cuerpo, o también curar y limpiarlas. Una congestión temporaria puede ser una fuerza benéfica así como maléfica. Quizás esto les sorprenda.

Nuevamente debo repetir cuán vasto es el tema que estoy tratando, y todas las instrucciones anteriores y las respuestas que doy a las preguntas sólo sirven para demostrar la complejidad del tema, Pero si tienen paciencia y están dispuestos a aprender por absorción más que por análisis, posteriormente descubrirán que saben mucho, en forma intuitiva y discriminada.

### *Comprobación del Lugar de la Congestión.*

Hay tres maneras por las que el curador puede comprobar la presencia y el lugar de la congestión y de cualquier otro tipo de dificultad que produce enfermedades objetivas:

Ante todo tenemos la clarividencia, que permite al curador comprobar visualmente dónde reside la dificultad. Este tipo de diagnóstico no siempre es exacto y puede estar “matizado” por condiciones que existen en el curador mismo.

Existe una forma de percepción directa, un proceso de “claro conocimiento”, una facultad del alma, que es infalible cuando una persona ha aprendido a emplearla correctamente. Es una mezcla de percepción mental y espiritual y un conocimiento definido, o una intuición, si se quiere, que permite al curador en forma inequívoca señalar el lugar de la dificultad y conocer su causa, efecto y fin.

Existe también un método más físico, basado en la sensibilidad de la naturaleza inferior, que permite al curador registrar en su propio cuerpo la misma dificultad que siente el paciente. A esto se lo denomina “transferencia oculta” y sólo debería ser empleada por quienes saben cómo absorber y disipar. En este caso el curador puede también sentir la causa de la enfermedad por la afluencia de energía a la contraparte etérica de la enfermedad física, o por el extremo emocionalismo o respuesta sensible en la contraparte astral.

### *La Causa Dual de la Congestión.*

Permítanme hacer una o dos consideraciones concisas y luego explicarlas. Primero, la condición subjetiva *sola* no puede causar una congestión externa. El alma ha dispuesto expresarse por medio de un cuerpo que tiene ciertas *predisposiciones*.

Segundo, lo subjetivo *es* un factor causativo cuando colabora con las tendencias inherentes al cuerpo físico; por lo tanto resulta imposible evitar que se produzcan congestiones, porque la vida subjetiva determina la condición, y el cuerpo físico está predisposto a ciertas enfermedades. Tal es la voluntad del alma. Aquí podría puntualizar que en esta etapa de la evolución humana, las condiciones subjetivas nunca son correctas.

Tercero, la condición externa por sí sola no puede ser un factor causativo. Si mis principales premisas son acertadas (y esto probará la nueva y venidera, ciencia), entonces

las observaciones del mundo médico deberán reajustarse a los hechos. El factor causativo existe en la unión de los existentes factores internos y externos.

Permítanme aclarar un poco más la cuestión, pues la confusión puede ser causada por la idea de que la enfermedad es el resultado de *dos causas*, una interna y otra externa. La situación subjetiva es la iniciadora. Algún factor psicológico induce a un erróneo empleo de la energía, que pone en movimiento esas tendencias internas que hallan su salida hacia el plano físico como factores vitales determinantes. Allí entran en contacto con el cuerpo o expresión física, que tiene ciertas predisposiciones, debilidades heredadas, deficiencias glandulares todas las cuales formaron parte del equipo necesario, por el cual el alma determinó que ciertas imprescindibles lecciones deberían aprenderse. La relación establecida entre las fuerzas externas e internas es la causa básica (expresándose en dos causas), la cual produce algún tipo de enfermedad. Nuevamente, los aspectos negativos y positivos, puestos en relación, producen un tercer factor: la manifestación de algún tipo de enfermedad.

Si me hablan de perfectas condiciones físicas diré que no conozco ninguna, tampoco un cuerpo físico o ambiente al cual podría aplicársele tal término. Debe existir la situación y la causa psicológica interna, que es la realidad subjetiva (en pequeña escala), y también la condición física externa, manifestándose como debilidad o imperfecciones; éstas, a su vez, constituyen tendencias traídas de vidas anteriores, predisposiciones, una lesión hereditaria o una dificultad latente, basadas en primitivos intereses de la vida o en prácticas perjudiciales. Uniendo estos dos principales factores determinantes, y de acuerdo a la ley, se producirá inevitablemente alguna manifestación visible de la enfermedad o dificultad física; ésta puede ser grave o de poca importancia; peligrosa para la vida o producir malestar temporario. Ninguna condición externa por sí sola puede causar la enfermedad, pero la dificultad reside en que la medicina moderna aún no acepta la hipótesis de la causa oculta, excepto esas causas superficiales como, por ejemplo, que la preocupación y la intensa ansiedad pueden agravar las dolencias cardíacas existentes. Tampoco acepta esos factores que pueden atribuirse a una vida anterior. En el caso de las enfermedades contagiosas, la causa interna es de origen grupal, y tienen por lo tanto un efecto grupal externo, siendo una expresión del karma grupal. La dificultad del problema es por consiguiente muy grande.

Debe haber, como podrán percibir, dos factores existentes, que cuando están relacionados y estimulados producen la enfermedad. Debería recordarse que la elección de un cuerpo por el alma, y el tipo de vehículo por el cual puede aprender ciertas lecciones y dominar ciertas experiencias educativas, es un tema muy poco comprendido. En conexión con esto, recordaré que la enfermedad es a menudo un sistema de eliminación, benéfico en sus efectos. Es la manifestación de un factor interno indeseable, y cuando las causas internas y externas se llevan a la clara luz del día, pueden ser manejadas, comprendidas y a menudo disipadas y extirpadas por el padecimiento que causan la enfermedad y el dolor. Estas palabras son un tanto duras.

#### *Algunos Tipos de Enfermedad.*

La artritis y la diabetes son enfermedades que tienen su origen en el cuerpo astral, pero si puedo explicar algo en forma inadecuada, diré que la artritis es principalmente más objetiva que la diabetes, pues es el resultado de la satisfacción de los deseos físicos cuando se expresan por el alimento, ya sea en esta vida o en una anterior. No existiría artritis o

habría poca, si la raza se alimentara correctamente y si comprendiera los verdaderos valores y efectos de la alimentación. La diabetes es más definidamente el resultado de erróneos deseos *internos*, y no de los erróneos deseos *externos*, y puede originarse en la actual vida, como ya expresé, o heredarse de una existencia anterior. En este último caso el alma encarnante elige una familia en la cual nacer, que le proporcionará un cuerpo con tendencia o predisposición natural a esta enfermedad.

Tenemos aquí un vasto campo de investigación; deberían aislarse los tipos que son presa fácil de ciertas enfermedades grupales.

La sífilis y la artritis entran en la categoría de enfermedades que se basan mayormente en la satisfacción del deseo físico. El cáncer y la diabetes entran más definidamente en el tipo de enfermedades vinculadas con los deseos emocionales internos y en la vida de deseos, que en muchas personas ha sido violentamente inhibida. Las enfermedades infecciosas como el sarampión y la escarlatina, la viruela o el cólera, son en forma bastante curiosa y definidamente enfermedades grupales y aliadas a la naturaleza mental. Esto les sorprenderá, pero es así.

Un estudiante que posea algún conocimiento de las causas ocultas podría suponer que cuando la gente cambia su foco de atención de la naturaleza física a la emocional, o de la emocional a la mental, está propensa a contraer las enfermedades antiguas, tales como la sífilis y el cáncer, que padeció la raza lemuria. Pero esto no es así.

Recordaré que las personas no contraen tales enfermedades porque han trasladado su conciencia, sino por el mal empleo de ciertos poderes que Dios les ha otorgado. El cambio de conciencia y la enfermedad no tienen la más remota relación. También recordaré que hoy las personas constituyen una mezcla de tres estados de energía denominados físico, emocional y mental, o sea estados de conciencia lemuria, atlante y aria. Hoy existe escasamente el tipo puro, es decir, predominando uno u otro. Comúnmente son una mezcla de los tres. Será difícil encontrar una persona o paciente “que traslade su foco de atención del físico al emocional”. Será emocional o mental, y durante breves momentos, desde un punto de vista estrictamente fisiológico, será físico. Las líneas más claras de demarcación pueden observarse en el caso de los discípulos que están decidida y conscientemente esforzándose por cambiar su foco de atención al plano mental. Sin embargo, viven predominantemente en una región denominada kama-manásica, lo que significa astral y mental. Es un nivel intermedio de conciencia. Sólo puedo dar amplias generalizaciones, diciendo que las condiciones sifilíticas son generalmente de origen más físico que el cáncer. No es posible dar líneas claras de demarcación, y debe recordarse siempre que ciertas enfermedades, que tienen su origen en un pasado muy distante, pueden desarrollarse en una encarnación determinada; las simientes de la condición han permanecido aletargadas durante edades, en el así llamado átomo permanente. Quizás no tengan sus raíces en el tenor o cualidad de la vida actual. Repentinamente surgen a la vida e influyen sobre la encarnación actual e incidentalmente ofrecen la oportunidad para la liberación.

### *La Fiebre.*

La fiebre indica simplemente dificultades y es un sistema básico de purificación y eliminación. Es un indicador y no la enfermedad en sí. Reflexionen sobre esto y aplíquenlo en todos los planos, pues la fiebre del plano físico tiene su contraparte astral y mental. Es

energía excesiva que consume y, al hacerlo, alivia y cura (ya sea subyugando al germen o conjunto de energías que la provocó, o mediante el poder liberador de la muerte). Toda vez que es posible, y el cuerpo físico es suficientemente fuerte para resistir la tensión, conviene dejar que la fiebre siga su curso durante un tiempo, pues es el método que emplea la naturaleza para curar ciertas condiciones indeseables. La fiebre no sólo advierte la presencia de lo que causa el malestar, sino que contiene en sí un definido valor terapéutico. Se requiere una cuidadosa vigilancia y equilibrio; equilibrar las energías del cuerpo. Mientras la fiebre prevalece, el cuerpo queda relativamente inutilizado, afectando sus actividades normales. Respecto a la curación y al correcto tratamiento de la fiebre, la profesión médica ortodoxa conoce mucho, y tal conocimiento será suficiente hasta que sean mejor comprendidas las causas de la fiebre, y los médicos puedan trabajar con la causa y no con los efectos.

El superemocionalismo es una analogía astral de la fiebre física e indica que prevalece el germen del deseo, el cual debe ser tratado antes de que pueda bajar la fiebre. Su analogía mental es una mente superactiva, mal regulada, muy ágil, pero fútil en realizaciones.

### *La Cura del Cáncer.*

En toda enfermedad de naturaleza maligna, existe un núcleo vital o centro viviente de energía, que absorbe, lenta o rápidamente, según el caso, la fuerza vital del hombre. En las primeras etapas de una enfermedad como el cáncer, el núcleo vital no se descubre hasta que la condición maligna es tan potente que resulta excesivamente difícil prestar ayuda. Sin embargo su curación es posible únicamente en esas primeras etapas. Entonces puede ser efectuada la curación, pero repito, sólo si se invoca la voluntad del paciente. Poco puede hacerse en los casos de cáncer a no ser que haya una inteligente colaboración de quien ha de ser curado, porque el único método (que detallaré más adelante) consiste en fusionar la voluntad dirigida del paciente y la del grupo curador, en una funcionante unidad de fuerza. Cuando esto ha sido realizado, entonces la energía invocada y concentrada seguirá al pensamiento, de acuerdo a la antigua ley, y así estimulará la zona que rodea el cáncer (es decir, los tejidos sanos) para que sean absorbidos los tejidos enfermos y débiles, por los tejidos sanos y fuertes. Si la energía es dirigida directamente al cáncer, la condición cancerosa será estimulada y la dolencia se multiplicará. La curación del cáncer en sus primeros indicios se hace en dos etapas:

La estimulación de los tejidos sanos.

La construcción de nuevos tejidos para reemplazar a los enfermos, los cuales son expulsados y absorbidos gradualmente.

El cáncer siempre aparece antes de la transmutación de la fuerza emocional, debido a que muy pocos discípulos (y por lo tanto mucho menos personas comunes) han logrado la transmutación de la emoción. La liberación de la emoción es tan rara que -en esta etapa de la historia del mundo- podría decirse que no existe.

Ninguna persona integrada que funciona activamente, tiene predisposición para contraer una enfermedad como el cáncer, o cualquier otra enfermedad, como sucede con las personas de tipo emocional; aquellas son más propensas a las perturbaciones cardíacas. Una vida plenamente activa impide una enfermedad como el cáncer, aunque no siempre. A

medida que las fuerzas vitales circulan más lentamente y se acerca la vejez, a menudo aparece el cáncer, lo cual comprueba la veracidad de mi primer argumento. En días como estos, en que el cáncer es el segundo gran agente de destrucción y mortalidad (y si estoy en lo cierto el cáncer es una enfermedad planetaria), casi todos están propensos a contraerlo. El temor es el gran factor predisponente, como también la inercia y el emocionalismo.

### *La Demencia Precoz.*

¿Qué es demencia precoz? ¿Evidencia este fenómeno una herencia grupal de familia? ¿Podría ser una clave el hecho de que se manifiesta en los primeros años de la adolescencia? ¿Es correcta la actitud del médico clínico que la clasifica en la categoría de incurable? Estas y similares preguntas son formuladas por los estudiantes y practicantes de la curación.

Dichas enfermedades físicas, clasificadas con el título general de demencia, son mucho más abstrusas de lo que comúnmente se cree. De acuerdo al punto de vista de los esotéricos se clasifican en las relativamente simples categorías siguientes:

Las que se deben a la deterioración del tejido cerebral. Muchas de ellas y más de lo que se admite, son definitivamente de origen sifilítico, y recordaré que, esotéricamente hablando, por lógica es así, pues los órganos sexuales físicos son la analogía inferior de la relación negativa-positiva que existe en el cerebro entre los dos centros de la cabeza y las glándulas pituitaria y pineal.

Las que se deben al sobrestímulo de las células cerebrales, por algún tipo de energía que desequilibra otras formas y produce ciertos tipos graves de insania.

Aquellas donde no existe una verdadera dificultad física, ni lesiones o tejidos enfermos, sino simplemente una floja conexión entre el cuerpo etérico y el vehículo físico denso. Entonces trae obsesión o posesión. Tales casos son frecuentemente (debería decir, comúnmente) considerados por los siquiátras ortodoxos y los médicos, como tipos de demencia, aunque en realidad no lo son. Si la persona afectada puede ser puesta nuevamente “en posesión de sí misma” por un sicólogo comprensivo -y esto es muy posible-, entonces cesa la perturbación. En la actualidad, hay una pronunciada tendencia, entre los sicólogos más progresistas, a tratar estos casos, basados en la hipótesis que he enunciado, y esto constituye un adelanto definido.

Aquellas donde ocurren ciertos tipos hereditarios de desequilibrio mental, causados por acontecimientos originados en otras vidas, y constituyen karma punitivo o retributivo. Para que esto suceda, el alma elige deliberadamente, como vehículo físico, esa forma que contendrá ciertas taras heredadas, introducidas allí por los Señores del Karma, cuando el alma es incapaz de aferrarse a su vehículo -como sucede con los no evolucionados-, o con propósito e intención, cuando el cuerpo, por estar altamente evolucionado, puede ser dirigido por el alma. No coloco estos distintos tipos de insania o desequilibrio bajo diferentes rótulos, porque el tema es demasiado complicado, y a menudo existen varios factores predisponentes, y frecuentemente hay sólo indicaciones de dificultades que nunca pueden llegar a ser graves. Únicamente enumero las categorías, dejando

al investigador la tarea de clasificar los síntomas y asignarles la causa correspondiente, después de mucho trabajo experimental. El momento está cercano.

Aquellas en que la mente es indebidamente fija y estática y controla el cerebro tan irracionalmente que parece existir un sólo punto de vista, una sola actitud hacia la vida y ninguna fluidez y capacidad para adaptarse. Tales individuos pueden sufrir, por ejemplo, lo que se denomina *idea fija* o pueden ser víctimas de algún pensamiento mental obsesionante. Dichas obsesiones mentales pueden abarcar desde un fanatismo moderado a una manía religiosa, con sus paralelas características de sadismo, crueldad y morbosidad generales.

La demencia precoz puede ser ubicada en el primero y cuarto grupos, y comúnmente es una mezcla de los factores que describe a ambos. En todos los casos es heredada, y si no lo es, aparentemente en forma física, entonces está basada en las condiciones astrales heredadas, que a su vez contribuyen a determinar las condiciones físicas. Es de origen sifilítico (frecuentemente traída de otra vida) siendo, en esta vida particular, totalmente incurable.

Su base sexual se manifiesta porque se presenta en los primeros años de la adolescencia. Sin embargo, se puede ayudar mucho al paciente en las primeras etapas, si los síntomas son debidamente reconocidos y es dirigida su vida mental, y la eficacia dinámica de nuevos intereses es aplicada. Una motivación espiritual en intereses análogos puede a veces retardar el desarrollo de la enfermedad; cuando esto ocurre y la enfermedad es tratada desde los primeros años de la vida, pueden evitarse las peores crisis. Dentro de la medida en que el paciente trata inteligentemente de ayudarse a sí mismo, protegido también por el cuidado inteligente de un médico, puede contrarrestarse grandemente la perturbación, particularmente en lo que concierne a su repetición en otra vida.

Muchos de tales problemas están intrínsecamente ligados al pasado, y hasta que no sean dadas al mundo las leyes que rigen el renacimiento, me será difícil explicar los procesos que rigen la herencia física, los resultados kármicos y también lo que se denomina karma retributivo. El reconocimiento de los tipos más sutiles de enfermedad y la ayuda de los psicólogos, en colaboración con la medicina ortodoxa (que indudablemente tiene su lugar, por ejemplo, en la administración de los correctivos glandulares), además del correcto tratamiento higiénico desde la infancia, realizará mucho y extirpará gradualmente las enfermedades mentales y cerebrales que todavía son tan numerosas y penosas.

### *La Eutanasia.*

Algunos estudiantes están preocupados por el organizado esfuerzo que se realiza para legalizar la eutanasia, y tienen sus dudas sobre si debe otorgarse a los médicos el poder de vida o muerte.

Tampoco ignoran que también está implicado el factor *humanitario* en los casos donde no se puede aliviar un prolongado sufrimiento. A ellos les diré:

El problema que presenta una consideración de la práctica de la eutanasia propuesta, no existirá cuando se obtenga la continuidad de conciencia que niega la muerte. Ello

significa que llegará un momento, en el desarrollo racial, en que el alma *sabr* que ha llegado al término de su ciclo de vida física, y se preparará para retirarse de la forma con plena conciencia. *Sabr* que ya no necesita los servicios que presta la forma y que ella debe ser descartada. *Sabr* que su sentido de percepción, enfocado en la naturaleza mental, es suficientemente fuerte y vital como para llevarla a través del proceso y episodio de la abstracción. Cuando el hombre haya desarrollado esta conciencia y el proceso sea reconocido por la profesión médica y los estudiantes científicos del mecanismo humano, entonces toda la actitud hacia la muerte y sus procesos, involucrando, como lo hacen, el dolor y el sufrimiento, serán alterados materialmente. Cuando al hombre le llegue el momento de morir, tendrá a su disposición ciertos métodos de liberación que, desde el punto de vista general, podrán ser considerados como involucrando la eutanasia. Los métodos de abstracción se estudiarán y aplicarán cuando se acerca la muerte, y el proceso será considerado como el retiro del alma y también como liberación y emancipación. Este momento está más cerca de lo que se imaginan.

Graves peligros acechan hoy al proceso de acelerar el retiro del alma, y las salvaguardas legales requerirán un cuidadoso estudio; aun entonces surgirán graves y serias cuestiones. Pero debe ser desarrollado algún aceleramiento del proceso de la muerte. Sin embargo, la voluntad de morir del paciente no está basada hoy principalmente en el conocimiento y en la polarización mental, o en una continuidad de conciencia ya lograda, sino en las reacciones emocionales y en el horror al dolor y al temor.

No obstante, cuando el sufrimiento es terrible y no existe absolutamente ninguna esperanza de prestar una real ayuda o lograr una recuperación, y cuando el paciente está dispuesto (o la familia lo está si se halla muy enfermo), entonces, bajo una adecuada salvaguarda, algo debe hacerse. Pero el momento de la partida no podrá basarse en la emoción y compasión, sino en las ciencias espirituales y en la correcta comprensión de las posibilidades espirituales de la muerte.

### *Los Gérmenes.*

Cuán inadecuadas son las palabras para explicar la verdad. Empleamos la palabra “germen” para indicar la fuente de alguna enfermedad o el tipo de origen. Hablamos del germen o simiente de vida; nos referimos al germen de una idea; significamos ese punto intangible de energía que más adelante se convierte en una especie de forma manifestada. Puede ser una forma mental, un ser humano o una enfermedad, sin embargo, la misma palabra debe bastar para todas. A menudo he dicho que todo es energía y nada más existe. Un germen es un punto de energía que contiene en sí ciertas potencialidades vivientes, causando ciertos efectos sobre el campo circundante de energía, produciendo ciertas formas de expresión, reconocibles en el plano físico. Pero en último análisis, sólo se refiere a un tipo de energía activa que forma parte de la energía disponible que se halla dentro y alrededor del planeta Tierra y sobre él.

Respecto a la enfermedad, un germen continúa siendo un punto de energía, pero debe ser considerado como energía que no funciona correctamente en relación con la forma particular que se ha hecho susceptible a su actividad o es consciente de su presencia.

Los gérmenes son el primer efecto de una causa original. Algunos pocos forman parte del mal planetario, lo cual significa que tienen un origen mental profundamente

arraigado y de tal magnitud, que la mente finita de los hombres no puede concebirlos. Por ejemplo, los efectos de tales causas pueden ser una violenta, ardiente y frenética devoción a una idea o persona, o pueden manifestarse como una fiebre en el cuerpo físico, análogamente violenta y ardiente y, de acuerdo a sus síntomas, la profesión médica le aplicará un nombre técnico. La causa originante es la misma y los efectos sobre la personalidad diferirán de acuerdo al foco de atención o donde se haya puesto el énfasis de la vida. Reflexionen sobre esto porque aquí he sugerido algo muy importante.

Cuando emplee las palabras “el foco de atención”, no me referí a ninguna actitud mental o a una mente atenta, sino al impacto de la fuerza vital en determinada dirección, lugar y aspecto del cuerpo humano, hacia donde la energía vital va dirigida. Los gérmenes son organismos vivientes, grandes o pequeños. Se introducen en el mecanismo humano por intermedio de la fuerza vital, que a su vez utiliza al corazón y a la corriente sanguínea como agentes distribuidores, de la misma manera que la energía de la conciencia utiliza al sistema nervioso y al cerebro como agente distribuidor. Donde existe debilidad inherente o heredada, la fuerza vital no está adecuadamente enfocada, entonces tendremos algún tipo de congestión, un desarrollo detenido o alguna predisposición a la enfermedad. Cuando esto sucede, los gérmenes pueden hallar un lugar fructífero en el cual desplegar su actividad maligna. Cuando la vitalidad es grande y la fuerza vital circula libre y sin impedimento, entonces no existirán estas predisposiciones, el germen no hallará donde alojarse ni habrá riesgo de infección.

La escarlatina, por ejemplo, es contagiosa, pero no todos los que se exponen a ella la contraen. La posibilidad de desprenderse de la infección y estar inmune a las enfermedades contagiosas es mayormente una cuestión de vitalidad (quizás vitalidad en zonas determinadas del cuerpo donde reside el foco de atención y el énfasis de la fuerza vital). También puede basarse en la actividad de los corpúsculos de la sangre, que sirven para mantener en buenas condiciones la corriente sanguínea.

Este enfoque y énfasis es el mismo, respecto a los animales, pues no es el enfoque de la mente sino el de la energía vital en el cuerpo físico. Cuando ella se halla presente y es positiva, protege. Cuando es negativa y débil, deja al cuerpo físico (humano o animal) abierto a los peligros de la infección.

No puedo explicar más plenamente esto, porque el problema del origen y método permanecerá insoluble mientras el hombre emplee el actual acercamiento mental y las reacciones emocionales al dolor y a la enfermedad, y mientras ponga el mismo exagerado énfasis sobre la vida de la *forma*. Cuando se haya desarrollado un mejor sentido de proporción y los hombres comiencen a pensar en términos de alma, propósitos y destino, entonces la enfermedad, tal como la conocemos, se clasificará en dos principales categorías:

Las que purifican y hacen necesario un período de tonificación y descanso para el cuerpo, en preparación para continuar la vida en la tierra.

Las que producen el retiro, o abstracción del alma, en sus dos aspectos, vivencia y conciencia.

*Las Inoculaciones.*

¿Qué concepto se tiene o qué valor se le da a la inoculación o vacunación, desde el punto de vista ocultista o esotérico?” Esta pregunta se halla a menudo en la mente de los curadores cuando formulan otro interrogante, verdadero fundamento de su interés. “¿Afecta a los cuerpos sutiles? ¿Cómo?”.

La inoculación no tiene ningún objeto ni valor oculto, como no lo tiene el hecho de dar una inyección hipodérmica. Todo el asunto concerniente a los sueros e inoculaciones han sido excesivamente acentuados por los denominados estudiantes de ocultismo. Actualmente el cuerpo humano es el receptor de una cantidad tan enorme de sustancia, precipitada desde afuera al interior del cuerpo, que el tema, no obstante ser de mayor importancia, es al mismo tiempo de menor importancia de lo que los hombres creen. Ésta es la paradoja que les presento. La ingestión de alimento erróneo de todo tipo, la inhalación de humo durante siglos, la respiración de aire contaminado, la ingestión de medicinas, píldoras y tabletas de toda descripción, el saqueo de los reinos vegetal y mineral en la búsqueda de sus ingredientes, la inyección de sustancias minerales, de drogas y sueros, causa a veces admiración el maravilloso poder asimilador que posee la estructura humana.

Sin embargo, para ser justo, quisiera recordarles, en lo que concierne al bienestar físico del hombre, esos métodos y técnicas occidentales han dado por resultado una raza más saludable que la oriental, han prolongado definitivamente la vida humana y eliminado innumerables y penosos flagelos físicos que exigían su tributo al hombre. Esto, como oriental, lo admito. He descrito la situación con el fin de ampliar vuestro punto de vista, comenzando de lo específico al todo.

Referente a la enfermedad y a la inoculación, recordaré que existen tres grupos de enfermedades que no son peculiares al hombre, pero sí nativas del planeta. Dichas enfermedades se dividen en tipos totalmente diferentes en todos los reinos de la naturaleza, y estos tres tipos o grupos de enfermedades son:

El cuantioso grupo de enfermedades cancerosas.

El grupo de enfermedades sifilíticas.

La tuberculosis.

La mayoría de las objeciones que presentan los médicos con tendencias ocultistas están basadas inconscientemente en el sentimiento de que deberían existir métodos superiores que controlen las enfermedades del hombre, en vez de inyectar en el cuerpo humano sustancias extraídas de los cuerpos animales, lo cual ciertamente es exacto y algún día será comprobado. Otra reacción de su parte es de sensible desagrado, aún no reconocido ampliamente. Otra objeción más vital estaría basada en el sufrimiento producido a los animales que proveen vacunas y otras sustancias.

El efecto en los cuerpos internos es prácticamente nulo, y mucho menor que las mismas enfermedades. He aquí un interrogante muy interesante para el futuro. ¿En qué medida las condiciones enfermizas del cuerpo humano pueden alcanzar y afectar los cuerpos internos, desde el ángulo estructural? No tengo la intención de responder a esta pregunta. La medicina moderna controla las enfermedades, principalmente de tres modos: por medio de la ciencia sanitaria, de la medicina preventiva y de la inoculación. Éstas son las analogías inferiores de los métodos empleados en la actividad emanada del plano astral, de los niveles etéricos y de la tierra misma.

La ciencia de la sanidad, el uso del agua y el creciente conocimiento de la hidroterapia son la precipitación sobre la tierra, de ciertas actividades internas del plano astral, de naturaleza muy definida. Desde el ángulo del aspirante, a estos métodos se los denomina de purificación.

La ciencia de la prevención (de las enfermedades y de la muerte) es la precipitación sobre la tierra de ciertos procedimientos en el plano etérico, por los cuales son empleadas correctamente las fuerzas y controlados ciertos agentes destructores, evitando que sigan su marcha destructora.

La ciencia de la inoculación es puramente física en su origen y concierne únicamente al cuerpo animal. Esta ciencia será en breve reemplazada por una técnica superior, pero aún no ha llegado el momento.

### *Las Glándulas.*

“¿Es posible, mediante ciertos tipos de meditación, estimular los lóbulos anterior o posterior del cuerpo pituitario, cuando existe un mínimo funcionamiento? Una fórmula de meditación designada para integrar la personalidad, ¿podrá automáticamente solucionar la dificultad y establecer una adecuada actividad pituitaria y podrá también regular y equilibrar la actividad de otras glándulas importantes?”

Tenemos aquí varios interrogantes; el asunto es demasiado vasto para ser tratado dentro de los límites y el tiempo disponibles.

Sin embargo, diré, muy brevemente, que la estimulación de cualquier lóbulo del cuerpo pituitario y análogamente de alguna de las glándulas, por medio de la meditación practicada por el neófito, es una empresa muy peligrosa. Puede lograrse, pero no es un procedimiento aconsejable, excepto bajo la experta supervisión de aquellos que saben y ven más que ustedes. Las glándulas son el resultado de la actividad o la inactividad de los centros o chakras del cuerpo, y logran un desarrollo paralelo, que depende del rayo y del grado de evolución. El tema es vasto y difícil, y quisiera que recordaran que la constante centralización sobre los factores *físicos* que existen en el equipo de la personalidad *no* es la forma de actuar del discípulo. Debe lograrse, como se sugiere, la integración de la personalidad y llegar a ser un canal puro para el alma. Tal integración es el resultado, normalmente adquirido, de

la construcción del carácter,  
el contacto con el alma, a través de la meditación, y  
la expresión de la vida, a través del servicio.

La práctica de estos tres, durante muchos años, inevitablemente producirá los resultados deseados, en lo que respecta al equipo glandular, y hasta donde el mecanismo pueda resistir la presión de los requisitos del alma, pues ellos deben ser llenados en cada vida específica.

### *El Cuerpo Vital.*

“¿Qué factores principales se requieren para la construcción de un cuerpo vital fuerte y saludable? ¿Puede una persona, si posee un cuerpo vital más o menos débil, fortalecerlo? ¿No podría ser saludable al mismo tiempo ese cuerpo vital débil y la debilidad manifestarse en la falta de resistencia y lentitud para recuperarse de la fatiga?”

Esta concisa pregunta puede ser brevemente respondida. En efecto debe ser así, pues de otra manera sería necesaria una larga discusión respecto al tema del cuerpo vital, el cual es demasiado vasto para tratarlo aquí, y sus implicaciones innumerables. Acerca de ello he dado mucho en varios de mis libros.

Cuando hablan de un cuerpo vital *débil* presumo que se refieren a que está flojamente coordinado y conectado con el vehículo físico, y por lo tanto débilmente aferrado a la forma externa, pues la estrecha integración del cuerpo etérico con la forma física es la causa de su poder de resistencia. Sí, se está en lo cierto al creer que se puede gozar de perfecta salud, y sentirse fatigado.

Los principales factores para el restablecimiento o el logro de un mejor control etérico son:

Los rayos solares.

Un cuidadoso régimen, acentuando proteínas y vitaminas.

Evitar la fatiga y la preocupación.

En la actualidad el clima, las condiciones mundiales, el medio ambiente y nuestra civilización, militan contra lo antedicho y por lo tanto el individuo debe resignarse a aceptar un estado de cosas que está fuera de su control individual.

Una vida normal, sensata, regulada, es la mejor manera de lograr una mayor medida de vitalidad. Presumo que se refieren a esto. Sin embargo, ha de recordarse que donde existe un cuerpo etérico desvitalizado y las condiciones son tales que el restablecimiento de un control vital parece difícil o imposible, entonces deben reconocer las limitaciones kármicas y estar dispuestos a someterse a ellas y dejar que las cosas se arreglen por sí solas. Esta vida particular no es la única. Por lo tanto, a menudo sucede que las condiciones no pueden ser cambiadas en determinada encarnación y se prolongan debido a la rebelión y sublevación internas. Un discípulo debe aprender a seguir adelante, según la expresión, a pesar de las circunstancias y no debido a ellas.

### *El Prana.*

Abundante información acerca de la naturaleza del prana se halla en libro Tratado sobre Fuego Cósmico y en el libro de A.A.B. La Luz del Alma, donde se considera todo el tema.

Sólo diré que:

En la manifestación no existe más que energía, que toma una forma, la emplea, activa y disipa.

Esta energía se divide en tres tipos de los denominados fenómenos eléctricos, que en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico* se los denomina fuego por fricción, fuego solar y fuego eléctrico.

Prana es el nombre dado a la energía atraída al plano físico, desde el aspecto etérico de toda vida fenoménica. Este aspecto etérico de la energía divina es una síntesis de energías. Si la energía en la cual un individuo primordialmente vive, se mueve y tiene el enfoque de su ser, es, por ejemplo, predominantemente astral, entonces la principal expresión de la energía de su cuerpo será la energía astral o emocional sensoria. Siempre reaccionará a la energía física o prana y a la energía astral o a las innumerables fuerzas emocionales sensorias. Éstas actúan preeminentemente a través del bazo, el plexo solar y la garganta, y afectan de diversas maneras al bazo físico, al estómago y a la glándula tiroides.

El interés puesto sobre los dos tipos de energía, cuando lo evidencia un individuo, se basa en el hecho de que el mismo se halla habitualmente sumergido en ambos, y a ellos responde normal y más fácilmente.

La corriente de energía utilizada en la curación será la síntesis de las energías con las cuales el curador comúnmente trabaja, con ese tipo de energía predominante que constituye para él la suprema energía de su vida. El curador común e ignorante, por lo general y simplemente es un transmisor de prana, la energía del planeta. Ésta se combina con las energías físico etéricas del paciente, pasando a través del cuerpo del curador, las cuales estimulan suficientemente al paciente para permitirle eliminar la enfermedad debilitadora. Algunos curadores pueden trabajar con ese tipo de fuerza, mezclada con la energía emocional, logrando así activar no sólo el cuerpo físico del paciente sino también su cuerpo astral. Esto acarrea a veces serias dificultades y a menudo obstaculiza la verdadera curación física, debido al trastorno astral producido. Sobre esto no puedo explayarme, pues no tengo tiempo para dilucidarlo extensamente. Los curadores mentales (los cuales ciertamente son muy raros de encontrar) mezclan la energía del alma con las dos fuerzas mencionadas, y ello produce la síntesis de las fuerzas de la personalidad. Llevada a cabo inteligentemente esta síntesis, logra la curación de la persona mediante la organización y alineamiento definidos.

La cura egoica reemplaza a los tres métodos mencionados, haciendo que la energía pura del alma afluya al mecanismo del paciente y a través de éste. De esta manera actuaba Cristo, y muy pocos hombres actualmente pueden hacerlo. Sin embargo, deben tenerlo presente como objetivo a alcanzar.

La curación física mediante el prana es muy común. Con frecuencia es temporariamente eficaz, pues concierne y trata los efectos, nunca las causas. La enfermedad por lo tanto puede mitigarse pero nunca curarse. El poder de curar mentalmente se acrecienta y produce efectos relativamente permanentes, pero la curación astral es rara y pocas veces tiene éxito. El poder de la naturaleza astral del curador y también el del paciente, y su condición generalmente irregular, son demasiado grandes para un trabajo eficaz, debido a la polarización de la humanidad actualmente y a la falta de un correcto equilibrio y control emocionales.

### *Los Cuerpos Oriental y Occidental.*

Algunos curadores se preguntan asiduamente si existen diferencias en las causas y efectos de las enfermedades experimentadas en un cuerpo oriental u occidental. Responderé que:

La humanidad es una y la misma en todo el mundo, y ambos cuerpos, oriental u occidental, están predispuestos a las mismas enfermedades y manifiestan los mismos síntomas, todos sufren de tuberculosis, de cáncer y muchas taras sexuales; todos mueren frecuentemente por neumonía e influenza. Mediante la sanidad y otros métodos curativos, llevados a cabo en gran escala, antiguas enfermedades (heredadas de los atlantes), tales como la peste bubónica y el cólera, van siendo lentamente extirpadas. Todavía brotan en Oriente, debido al vigor de las antiguas civilizaciones, a la carencia de alimentos y sanidad y a la densa población. Hay también enfermedades climáticas, que desaparecen por el aire frío de los hemisferios polares. Ciertas enfermedades son el resultado de erróneos regímenes alimenticios, empleados durante innumerables siglos.

Una de las principales razones de la aparente diferencia (si existe) debe atribuirse a la mayor antigüedad de las razas orientales. Las enfermedades de la vejez, de la madurez y de la juventud tienen sus variaciones, y Asia y sus pueblos son muy, pero muy antiguos. Las reservas del cuerpo se van agotando rápidamente. Sin embargo, los japoneses no manifiestan signos de esa vejez. La India es mucho más vieja que Europa, pero la estirpe de chinos y japoneses es más antigua aún; no obstante no demuestran los signos de una senil vejez. La razón de ello reside en los distintos tipos de cuerpo emocional de los arios y atlantes. Toda esta cuestión es extremadamente difícil,

De todas maneras podría responder a la pregunta brevemente, diciendo que no hay casi diferencia en las causas básicas de las enfermedades en Oriente y Occidente, pues son las mismas para toda la familia humana.

### *El Sistema Nervioso.*

Mediante la correcta comprensión de la relación del cuerpo etérico o vital (sus centros mayores y menores y su red de nadis) con el sistema nervioso del cuerpo humano, pueden conocerse dos grandes aspectos de la actividad del alma.

Primero, ese aspecto de la vida egoica que permite al alma movilizar y obligar al mecanismo físico, el cuerpo, a que encarne y entre en actividad, mediante la acción energetizadora de lo que llamamos *Vida*.

Segundo, ese aspecto de la vida egoica que mantiene la salud del vehículo físico mediante el libre juego de las corrientes pránicas. Lo antedicho intenta expresar una gran verdad, en la forma más sencilla posible. El verdadero significado de la afirmación dada, encierra el próximo gran paso a dar en el campo de la verdadera sicología y de la curación. Todo el temario es profundamente interesante. Me he ocupado parcialmente de él, y será de valor estudiar el tema allí delineado.

A este respecto podría discutirse la situación general muy brevemente, de la siguiente manera.

El ser humano es una combinación de variados tipos de fuerza. Tenemos la fuerza o energía de la materia misma, que podría ser considerada en su totalidad como el aspecto energía de las células o átomos del cuerpo. La palabra “célula” sugiere en su acepción común una vida aprisionada, y vida y energía son, para los esotéricos, términos sinónimos, este es el tercer aspecto de la divinidad, expresándose en la humanidad. Existe también la energía dual que el alma personifica o transmite, lo cual se asemeja a dos corrientes de energía que se fusionan y mezclan para formar una sola corriente cuando están separadas del cuerpo, y se dividen en dos cuando penetran en la materia y la forma. Llevan a la materia o al conjunto de células vivas, la cualidad o conciencia y vida pura. Podría decirse que:

La corriente de energía-vida se abre camino hacia el corazón, el corazón físico, y allí (por medio del átomo físico permanente) energiza coherentemente a todo el cuerpo físico, empleando la corriente sanguínea como principal agente y canal de contacto y comunicación entre esta usina central de la vida y la periferia. Como bien se sabe, la sangre es vida. Esta actividad de la vida es el factor que retiene y mantiene viviente en la forma todos los átomos y células del cuerpo. Cuando el alma retira este hilo de vida en el momento de la muerte, los átomos vivientes se separan, el cuerpo se derrumba y se inicia la desintegración, y las vidas atómicas retornan al depósito de poder, al seno de la materia viviente, de donde provinieron.

La corriente de energía que imparte la cualidad egoica de la inteligencia, más el amor-sabiduría, y que constituye lo que entendemos por conciencia, con sus poderes de hacer contacto, sentir y razonar, no penetra más allá del cerebro físico. Allí, en la región de la glándula pineal, se concentra o anda este segundo aspecto. Desde allí con creciente potencia, a medida que son aplicados los procesos de la encarnación y la experiencia, el alma comienza a controlar y emplear el cuerpo físico, energizándolo para que inicie una actividad plena de propósito. Recuérdese que para el alma, el cuerpo es sólo su mecanismo de respuesta en el plano físico y un medio de expresión.

También debe señalarse, como una tercera e imprescindible afirmación, que el alma vierte en el cuerpo físico denso, por medio del cuerpo etérico o vital, su energía conscientemente dirigida. Este instrumento está compuesto de:

Siete centros mayores de fuerza y cuarenta y nueve centros menores. Los centros mayores se hallan en la cabeza y a lo largo de la columna vertebral. Los centros menores, están dispersos por todo el cuerpo.

La red etérica, compuesta de corrientes de energía, conecta todos los centros con dos sistemas -uno mayor y otro menor- e irradia desde esos centros a todo el cuerpo.

Los nadis son hilos infinitamente pequeños de energía, o fibras de fuerza que irradian externamente desde todas las partes de la red y subyacen en cada parte del triple sistema nervioso. Existen por millones, y producen el mecanismo sensorio de respuesta a través del cual actuamos, siendo una de sus exteriorizaciones, el mecanismo de los cinco sentidos.

La usina controladora variará de acuerdo al grado de evolución alcanzado:

La humanidad de grado interior utiliza el plexo solar como lugar donde la energía básica se localiza temporariamente. El centro ajna desarrolla muy poca actividad.

La humanidad común actúa parcialmente a través del centro plexo solar, pero mayormente a través de los centros ajna y laríngeo.

La humanidad más avanzada, los intelectuales y los aspirantes del mundo emplean el centro coronario además de los centros ajna, laríngeo, cardíaco y plexo solar.

Para finalizar podría decirse que el mecanismo físico, resultado directo de la actividad interna de los centros, de la red etérica y de los nadis, es el corazón, el sistema endocrino y el cerebro. Dentro de este plan general, someramente delineado, tienen cabida la antigua medicina (particularmente la tibetana, la china y la hindú), conjuntamente con nuestra moderna ciencia occidental. Aún queda por establecer la correlación de las técnicas orientales y occidentales, y mucho se obtendrá con ello. Más allá de esto no puedo extenderme, pero lo antedicho será suficiente para demostrar que los métodos que descubrirán al leer este libro, y son legión, pueden tener relación con este esquema general de los procesos energéticos en el cuerpo humano.

### *La Dieta.*

Ninguna dieta puede ser del todo apropiada para un grupo de personas de diferentes rayos, diferentes temperamentos y equipos y diversas edades. Cada individuo difiere totalmente de otro, en algunos puntos; deben investigar qué necesitan como individuo, cómo pueden ser mejor satisfechos los requisitos corporales y qué tipo de sustancia les permitirá prestar mejor servicio. Cada persona debe descubrirlo por sí misma. No hay régimen alimentario *grupal*. Tampoco es obligatorio eliminar la carne ni mantener un estricto régimen vegetariano. Existen períodos en la vida y a veces encarnaciones enteras, en que el aspirante se somete a una disciplina alimentaria así como en otros períodos, o en toda una vida, se exige temporariamente un estricto celibato. Pero hay otros ciclos de vidas y encarnaciones donde el interés del discípulo y el servicio que presta, se orientan hacia otra dirección. Hay encarnaciones posteriores donde ya no existe un constante pensamiento sobre el cuerpo físico, y el hombre actúa libre de los complejos dietéticos y vive sin concentrarse en la vida de la forma, ingiriendo alimentos disponibles, con los cuales puede mantener una vida eficiente. En el pasado se consideraba esencial seguir un régimen vegetariano como preparación para recibir ciertas iniciaciones. Eso no siempre es así, pues muchos discípulos creen que se están preparando prematuramente para la iniciación.

### *El Bazo*

El bazo es el agente más importante de la fuerza vital, pero ésta es fuerza vital inherente en la materia misma, independientemente de la forma. Está estrechamente relacionado con el cuerpo físico planetario, siendo la exteriorización de un centro muy importante.

Tres centros en el cuerpo (con exteriorizaciones similares) son inicialmente básicos para la vida:

El centro cardíaco y el corazón físico mismo. En ellos está localizado el principio vida (el aspecto *Espíritu*). Vida y Espíritu son uno.

El centro coronario y el cerebro, donde está localizado el principio conciencia (el aspecto *Alma*).

El centro pránico y el bazo, donde está localizada la vida de la materia misma (el aspecto *Materia*).

Deben tener presente que, como indica H. P. B., el cuerpo físico denso no es un principio. Es la materia atómica mantenida como forma, por la sustancia etérica bajo el control del alma. Responde automáticamente y reacciona a los impactos del mundo externo y a los impulsos internos, pero no tiene vida iniciadora propia. Está compuesta por unidades de energía, así como todo en la naturaleza, y tiene su propia vida individual; el bazo es el foco de distribución de energía para esta vida.

Por medio del bazo se ponen en contacto la vida negativa de la materia y la energía viviente del positivo cuerpo etérico; entonces se enciende una “chispa”, según se la denomina, entre los cuerpos internos vivientes del hombre (a través del cuerpo etérico) y el plano físico. Esto es un reflejo en el peldaño más inferior de la escala evolutiva, en lo que concierne al hombre, y corresponde a la relación alma y cuerpo o -en una vuelta más alta de la espiral- espíritu y materia.

#### *El Nervio Vago.*

Hay dos centros poderosos conectados con el nervio vago: el centro cardíaco y el centro en la base de la columna vertebral. Ambos, cuando están controlados por el alma, funcionando a través del centro coronario (el brahmarandra) producen el ascenso del fuego kundalínico. Cuando esto tiene lugar, impele a todo el sistema nervioso a emprender un tipo especial de actividad rítmica y de respuesta, y esto se logra estimulando y controlando el nervio vago. El nervio vago no es el instrumento para elevar el fuego kundalínico, sino a la inversa. Cuando la cabeza, el corazón y el centro en la base de la columna vertebral están en relación magnética y dinámica, produciendo un efecto radiatorio, entonces afectan al nervio vago y los fuegos del cuerpo se unifican y elevan, purificando y “abriendo todas las puertas”.

#### *El Ojo.*

Existe cierta escuela de científicos teóricos que trabajan sobre la teoría de que el ojo es el factor declarante en el cuerpo humano y la regla o clave para su correcta comprensión. Ya han comprobado muchas cosas en relación con su poder declarativo en lo que concierne a las enfermedades. Van por buen camino. No obstante, la ciencia con la cual están trabajando, es tan embrionaria aún, que sus conclusiones no se hallan plenamente comprobadas ni son del todo dignas de confianza.

En un futuro inmediato, cuando nuestra vida planetaria esté más apaciguada, el tema de la Visión y la percepción de los mundos internos por el ojo, recibirá un gran impulso y se revelarán condiciones hasta ahora no soñadas. El hombre entrará en una nueva vida y en una era superior de comprensión. La enseñanza sobre el iris del ojo es un indicio de ello.

¿Por qué no leen algo acerca del ojo y observan las analogías ocultas, con el mundo creado y con todo el problema de la luz? Los ojos y el alma están estrechamente relacionados y -hablando en términos esotéricos- el ojo derecho representa al alma, por consiguiente, es el agente de budi, mientras que el ojo izquierdo representa la personalidad y es el agente de la mente concreta inferior. Hallarán interesante lo que se dice en *La Doctrina Secreta* y en otros libros (incluyendo los míos) respecto a esto, pues llevará a la conclusión de que aquí tenemos un campo virgen de investigación y una enseñanza que justificará un cuidadoso estudio, aunque sólo fuera para bien del grupo.

#### *Las Causas Sicológicas de las Enfermedades.*

“Las causas sicológicas de las enfermedades” ¿se registran como síntomas cerebrales antes de reflejarse en otras partes del cuerpo? Una frase del libro *La Luz del Alma* tiene relación con esto:

“El cerebro, por ejemplo, es la ‘sombra’ o el órgano externo de la mente, y el investigador hallará que el contenido de la cavidad cerebral tiene una analogía con los aspectos del mecanismo humano, en el plano mental”.

Tengan presente que las fuerzas de la vida actúan a través del corazón, utilizando la corriente sanguínea, mientras que el aspecto conciencia lo hace a través del cerebro, utilizando el sistema nervioso. Éste es el primero y más importante punto a captar.

Las causas sicológicas de las enfermedades se registran en el cerebro o (si es de orden muy inferior) en el plexo solar. Sin embargo, no hacen sentir su presencia como síntomas de enfermedad en los lugares donde así se registran. Son energías o fuerzas que producen como resultado -cuando se ponen en contacto con las energías del cuerpo- (y no antes) esas condiciones que denominamos enfermedades. Las causas sicológicas constituyen tipos de energía, actuando a través de centros apropiados del cuerpo, y éstos a su vez condicionan el sistema glandular. La secreción u hormona, generada por esta estimulación esotérica, halla su camino hacia la corriente sanguínea, y el resultado de esta interacción puede ser buena salud, cuando expresa causas sicológicas sanas, o mala salud en caso contrario.

La relación interna entre las energías más sutiles que actúan a través de ciertos centros, además del sistema endocrino relacionado y su relación con la corriente sanguínea, constituyen la posibilidad de la enfermedad y su curación. Pero académicamente falta aún este reconocimiento. Gran parte de la sicología inherente ha sido captada, pero hay una brecha todavía entre los cuerpos físico y etérico y, académicamente, hasta ahora el cuerpo etérico es muy poco reconocido. Tampoco hay una verdadera comprensión de la relación que existe entre la síquis interna y la forma externa, vía el cuerpo etérico. El estudio de las glándulas ha ayudado en parte, pero la ciencia médica debe dar otro paso y relacionar el sistema glandular con los centros internos.

### *Los Problemas de la Melancolía.*

Los problemas de la melancolía son difíciles de encasillar debido a una amplia variedad de causas. Las enumeraré aquí y quizás alguna vez podrán ser de utilidad:

Un sentido de frustración, una insatisfecha vida de deseos o el reconocimiento de un fracaso fundamental en la vida.

Un sentido de lo dramático, y un deseo de figurar en forma importante en el pequeño escenario de la vida personal. Esto a menudo no es comprendido y tiene un origen verdaderamente subconsciente, o podría ser un hábito o actitud cuidadosamente cultivada.

Un estado de desvitalización, en gran parte de naturaleza etérica, que sustrae a la vida toda alegría y deseo y siempre presenta un sentido de futilidad. Muchas mujeres tienen esta experiencia durante la menopausia.

Ciertas formas de desintegración de las células, en una zona particular del cerebro.

Basadas en el temor a la demencia y a la muerte; temor infundado, que nunca se ha materializado, pero constituye una *idea fija*, tanto que la persona llega a ser víctima de una forma mental bien desarrollada.

Una sintonización, mediante la supersensibilidad, con el sufrimiento y el dolor masivo del mundo. Esto puede afectar temporariamente a los discípulos.

Esta situación raras veces es producida por algún tipo de obsesión, tal como “una entidad aferrada a la tierra o una persona viviente, semejante a un vampiro”. Se han conocido muy pocos casos de éstos y son demasiado raros para ser considerados como un factor.

A veces una persona se sintoniza con un estado de melancolía masiva, como el que se reproduce en los sanatorios o asilos. La condición no tiene nada que ver con el sujeto, pero por ser sensible, se identifica con quienes sufren de melancolía aguda.

La melancolía, como síntoma de enfermedad (no como enfermedad cerebral), es también muy frecuente y desaparecerá cuando la enfermedad sea adecuadamente tratada.

Una persona puede sufrir debido a la combinación de tales causas, por ejemplo, digamos, la combinación de las causas 1, 2 y 6.

### *El Plenilunio y la Sicosis.*

Uno de los sectores de la medicina esotérica se ocupará en el futuro de la ley de los ciclos lunar y solar. Entonces se comprobará que es una realidad lo que siempre se ha

sospechado, y generalmente se lo reconoce ahora, que el período del plenilunio tiene un efecto definido sobre las personas desequilibradas, sobre el estado de ensueño y frecuentemente condiciona drásticamente los estados neuróticos y eróticos, tan predominantes en la actualidad.

El enorme acrecentamiento de la demencia y del desequilibrio de hoy se debe a tres causas principales:

El período de transición actual, que produce el choque entre las fuerzas acuarianas y pisceanas, ha llevado a tal condición, que dificulta a las personas sensibles vivir en forma normal. Expresaré la idea simbólicamente: es como si la raza después de habituarse a vivir en la tierra tuviera que acostumbrarse ahora a vivir en el agua. Hablo desde el punto de vista de la forma.

El intenso estímulo espiritual y mental aplicado hoy a las masas por la Jerarquía planetaria, tiene como intención poner fin a las antiguas formas de vivir y crear nuevas, mediante el proceso de adaptación, trayendo así una nueva civilización basada en una *cultura más subjetiva*. Quisiera que reflexionen sobre esta última frase.

La mayor afluencia de luz desde el plano astral (hecho no reconocido hoy) y también el enorme acrecentamiento de la iluminación común en el plano físico. Esto produce supersensibilidad. El trabajo realizado por el prevaleciente empleo de la luz eléctrica y el resplandor general en que ahora vive la humanidad, exigirá su tributo a la raza, hasta que el mecanismo humano se haya adaptado a la *luz*. Recuerden que sólo desde hace cien años se ha generalizado el empleo de la luz y tiene un efecto esotérico, con resultados de amplio alcance.

Menciono estas tres cosas porque son responsables de la mayor parte de la predisposición a una anormal sensibilidad. Los estudiantes de ocultismo saben muy bien que, durante el plenilunio, son más fáciles de hacer que en otro momento ciertos contactos elevados, pero justamente aquí reside la dificultad.

En el momento del plenilunio (durante un periodo de cinco días) la Luna y el planeta reciben y reflejan más cantidad de luz del Sol, que en otros momentos. Ello tiene una causa subjetiva. Sólo puedo explicarla por medio de un símbolo que les impartirá la verdad o servirá de pantalla. Simbólicamente hablando, el período de más intensa meditación de nuestro Logos planetario corresponde al plenilunio de cada mes, así como ustedes meditan diariamente, también Él en Su alto lugar, tiene Su punto cíclico de contacto. Ello produce la afluencia de radiación y la entrada de energía subjetiva y objetiva y también facilita al verdadero estudiante el trabajo que realiza en el plano mental; le permite meditar con más éxito y comprender con más facilidad, compartiendo definitivamente las realizaciones del Señor de Shamballa.

La Luna, como bien saben, es un cascarón, una antigua forma a través de la cual se expresó en un tiempo el Logos planetario. Se está desintegrando física pero no astralmente, en forma lenta, hallándose por lo tanto muy estrechamente vinculada con el cuerpo astral del Logos planetario y en consecuencia con los cuerpos astrales de toda la gente. Ejerce una influencia muy poderosa en el plenilunio, sobre las personas desequilibradas.

Oportunamente se descubrirá la falta de equilibrio -pues en realidad es eso- entre el cuerpo astral, el cuerpo etérico y el mecanismo físico.

Los aspirantes y las personas definitivamente mentales, pueden beneficiarse en estos ciclos de plenilunio; quienes son decididamente desequilibrados, positivamente astrales y emocionales y frecuentemente arrastrados por los deseos incontrolados, se ven obstaculizados, sobrestimulados y síquicamente trastornados durante dichos ciclos. En ese momento se ilumina el velo de la ilusión con el consiguiente resultado de alucinación, visión astral, impulso síquico, y esas erróneas interpretaciones de la vida, por el excesivo énfasis puesto sobre ciertos aspectos de la misma, que denominamos fobias, locura, etc.

Quisiera sugerirles algo que yo no puedo probarles, pero que el futuro substanciará. Las principales enfermedades llamadas mentales, rara vez tienen que ver con la mente misma, y son:

Enfermedades del cerebro.  
Desórdenes del plexo solar.  
Predominio astral.  
Clarividencia y clariaudiencia prematuras.  
Obsesión.  
*Carencia* de mente.  
Insensibilidad anímica.

Esta amplia generalización no se refiere a ese tipo de enfermedades que involucran la mente y el cerebro. Las enfermedades de los místicos pertenecen a otra categoría, las cuales por supuesto incluyen el cerebro, indican un desequilibrio mental, producen variados tipos de enfermedades cardíacas y diversas tendencias neuróticas, que afectan tan a menudo a los santos del mundo.

Sin embargo, agregaré algo para alentarlos. A medida que toda la raza sea regida por el Señor solar, el dios Sol, el Alma, entonces los ciclos de la Luna, irán perdiendo paulatinamente sus malignos efectos y desaparecerán diversas dolencias neuróticas y enfermedades mentales, hoy tan prevalecientes. No ha llegado aún el momento, ni es conveniente que dé mayor información acerca de la Luna y de sus fases, pues constituye uno de los más grandes misterios, que serán revelados en la tercera iniciación.

#### *La Distribución de Fuerza; la Transfusión de Sangre.*

En vez de dos interrogantes tenemos aquí varios. Permítanme enumerarlos a fin de que se den cuenta de lo que quiero significar y también para responder con claridad. Algunos se deducen y no están presentados en forma definida, pero si he de ocuparme de ellos deben ser formulados como preguntas, y aún así, el tema es tan vasto que no quedará tiempo para tratarlo.

¿Cómo se podría lograr, para bien de todos, una distribución más armoniosa de la fuerza?

- ¿Puede darnos una instrucción más específica e indicarnos algunos métodos esotéricos, apropiados a nuestra etapa de desarrollo, en conexión con este problema de distribución?
- ¿La transfusión de sangre tiene alguna analogía con el proceso de transfusión de las energías sutiles en los planos internos?
- ¿Existe algún sistema especial, además del que ya estamos tratando de aplicar, por el cual, quienes pertenecemos al segundo rayo, podríamos hacer una transfusión más eficaz de nuestra cualidad del amor, a los hermanos de primer rayo, y viceversa?
- ¿Cuál es la interrelación y la colaboración, entre las vidas que pertenecen a los distintos rayos y particularmente entre las entidades de primero y segundo rayos?
- ¿En qué forma puede ayudarnos e inspirarnos prácticamente el ejemplo de la estrecha colaboración y amistad que existe entre el Maestro M. y el Maestro K. H.?

Verán, por lo mencionado, cuán imposible es tratar este amplio campo temático. Sin embargo responderé brevemente a algunas de ellas e indicaré las líneas que sus ideas pueden seguir.

La distribución armoniosa de las fuerzas varía en su orden y por consiguiente en sus efectos externos, no sólo de acuerdo a los tipos de rayo sino a la edad del alma y a la etapa del individuo en el sendero. Existe una diferencia en este orden en los cuerpos sutiles del discípulo en probación, del discípulo en aceptación y del discípulo aceptado y para cada grado en el sendero de iniciación. Este orden se establece de tres maneras o está sujeto a tres tipos de influencias en desarrollo.

Mediante una vida de aspiración tal como se registra en la conciencia del cerebro físico.

Mediante el despertar espontáneo de los centros y su correcta progresión geométrica. Sobre esto me he referido en alguno de mis libros y no es posible decir más, porque es uno de los secretos de la primera iniciación. El reordenamiento y el reajuste continúan durante todo el período en que se recorre el sendero, técnicamente entendido.

Mediante la descentralización de toda la vida interna consciente. El servidor se convierte en:

El místico extrovertido.

Aquel “que se aparta del centro”.

Aquel “que vive en la periferia del corazón”.

Aquel “que se cierne sobre el loto central”.

Aquel “que está distante y ve desde lejos, aunque vive dentro de la forma de todo lo que es

Un estudio de estas frases descriptivas puede dar la clave de la correcta distribución de la energía.

La segunda pregunta está parcialmente contestada en la breve explicación anterior:  
En mis instrucciones personales impartidas a ustedes <sup>3</sup> hago todo lo posible por lograr dos cosas:

Esclarecer el campo de la vida de la personalidad a fin de que las energías superiores puedan actuar libremente.

Establecer esas condiciones y orientación que producirán armonía interna y, en consecuencia e igualmente, relaciones armoniosas externas. Sin embargo recordaré que la armonía interna del miembro de un grupo quizás no sea adecuada para lograr la armonía en otro miembro o en el grupo.

La transfusión de sangre simboliza dos cosas: primero, que la sangre es vida y, segundo, que existe sólo una Vida que compenetra todas las formas, y por lo tanto es transferible cuando las condiciones son correctas. Es también un acto sintético de servicio. Reflexionen sobre esto.

Su pregunta me proporciona la oportunidad de señalar que aún la comprensión y el interés puestos en los tipos de rayo (tal como están representados, por ejemplo, en un grupo) pueden conducir a una sutil actitud separatista. No es necesario para un Hijo de Dios en encarnación en el plano físico o en los tres mundos, “transfundir” la cualidad de su rayo a su hermano. Estas cualidades de rayo son compartidas equitativamente por todos, y la propia alma del hermano -que no difiere de otra alma- efectuará la necesaria transmutación o transfusión en la vida de la personalidad. Se puede facilitar el proceso proporcionando esas condiciones armónicas y de paz, donde un hermano enfrenta pocas actitudes antagónicas y donde la interacción del amor puede producir una estimulación efectiva. Pero esto no es transfusión. Lo que existe en uno existe en todos, y la cualidad del amor (por encima de las demás cualidades) es la característica *dominante* de todos los rayos.

Esta pregunta no sólo es uno de los misterios de las ciencias ocultas, sino de naturaleza tan vasta en sus implicaciones que constituye un problema demasiado complicado para ocuparme aquí.

La relación entre los dos Maestros que usted menciona puede ser estudiada de dos maneras:

Por la consideración de la relación efectiva y activa existente entre Sus grupos de discípulos.

Por el estudio de esas personas (y hay muchas) que tienen personalidad de primer rayo y Ego de segundo rayo o viceversa.

En último análisis, cuando tratamos de vivir altruístamente, efectuamos la correcta distribución de la fuerza, que conduce a las relaciones armoniosas. Para el probacionista esto significa una actividad altruista *impuesta* en el plano físico. Para el discípulo aceptado

involucra una vida liberada de todo egoísmo y emoción autocentrada, de los cuales la autoconmiseración y autodramatización son ejemplos destacados; para el iniciado significa una actitud mental, desprovista de pensamientos egoístas y libre de dramatizaciones, en lo que al Ego se refiere.

### *El Sufrimiento.*

El sufrimiento, en última instancia, sólo es posible cuando el alma está identificada con el cuerpo, o más bien cuando el aspecto espiritual del alma (en el cuerpo) está identificado con el alma animal que anima y vitaliza la forma y constituye su vida temporaria. Durante la inconsciencia, el alma animal es consciente del dolor y el sufrimiento, y esto lo conocen muy bien quienes cuidan y vigilan; pero no existe verdadero dolor ni angustia, cuando el hombre real, el alma espiritual, ha sido expulsado por el excesivo dolor (como en la verdadera inconsciencia) o por los narcóticos.

El sufrimiento del alma, cuando la personalidad se desvía, es sólo una frase simbólica. No existe verdadero dolor ni sufrimiento, y con frecuencia ningún conocimiento de lo que está sucediendo, porque la vibración no es suficientemente elevada como para penetrar en ese plano superior donde mora el alma. No obstante, cuando existe tal conocimiento, el alma experimenta, si puedo expresarlo así, el sentimiento de que ha perdido la oportunidad y, en consecuencia, un sentido de frustración, pero no pasa de esto, porque la paciencia del alma así como la de la Jerarquía, son ilimitadas. Si hablamos simbólicamente y decimos que el alma sufre, no debe ser interpretado en términos comunes.

El sufrimiento de Cristo o el del Logos planetario o el de Dios Mismo, no puede ser comprendido en términos de reacción de la personalidad. Empleamos esas palabras pero, realmente, significan “identificación desapegada y aislada”. ¿Esto significa algo?

Identificación errónea es causa de dolor y conduce al sufrimiento, angustia y a diversos efectos. La identificación correcta conduce a entender y comprender las actitudes psicológicas del que sufre, pero no el verdadero dolor o la angustia, como normalmente lo comprendemos.

### *La Energía Planetaria.*

La totalidad de energías permanece la misma mientras dura un planeta con sus formas y expresión de vida. Ella forma parte del gran depósito de energía. El empleo y efecto de esta energía lo observamos cuando es apropiada por una forma o formas de cualquier tipo y atraída de su propio lugar y llevada a otro donde no actuaría comúnmente. Crea allí situaciones y dificultades estrechamente vinculadas al karma y al destino del hombre. Se produce una gran abstracción de energía que denominamos Muerte, cuya influencia en un momento dado llega a ser más poderosa que las influencias unidas de los átomos y las células del cuerpo. Tiende a retirar y finalmente a abstraer la energía del alma, que se vale de esas potencias durante el proceso de descarte de un vehículo en un plano u otro. Podría decirse que las simientes de la muerte (el germen de la muerte) están latentes en el planeta y en las formas. Cuando son suficientemente fuertes para ser reconocidas, entonces las denominamos *gérmenes*, pero esto significa una definida etapa de comprobación casi

tangible. Cuando son indebidamente potentes, producen una enfermedad grave y la consiguiente muerte; cuando producen efectos más débiles los denominamos dolencias, y observamos sus efectos purificadores. Estas contaminaciones (como podrían denominárselas, aunque no es una palabra apropiada) lo son únicamente cuando ese conjunto de energías que llamamos hombre son puestas en contacto con estas influencias contaminantes o tipos de antiguas energías, y la reacción o respuesta es mala, en lo que al bienestar del cuerpo físico concierne.

### *La Transmutación del Deseo.*

Debe tenerse en cuenta aquí que el deseo controla y domina la acción cuando la fuerza de la vida está enfocada en la naturaleza deseo, como sucede predominantemente en la mayoría. El control mental planificado es sólo posible cuando la vida está enfocada en el plano mental. Cuando esto sucede, no será necesario reprimir el deseo, porque el poder de la atención enfocada estará en otra parte y, en consecuencia, no habrá que suprimir ningún deseo intenso. Supresión es el esfuerzo que hace el hombre, enfocado en el cuerpo astral, para atraer el aspecto voluntad de la mente. Pero esto lo hace raras veces. El deseo podrá desvanecerse debido al intenso esfuerzo que hace el hombre para adquirir cierta conciencia mental, pero en realidad no hay supresión de la voluntad ni tampoco se la evoca. Cuando la vida del hombre ha transcurrido, controlada por la mente, desde los niveles mentales, entonces tiene lugar de transmutación; la transmutación (por la cual se cambia y altera la naturaleza astral) podrá ser de naturaleza espiritual, o simplemente de conveniencia. El deseo puede ser transmutado en aspiración espiritual o en una actitud acorde con la voluntad de la mente que la expresa. De allí la necesidad de un cuidadoso análisis de los móviles y objetivos.

### *El Karma.*

He sugerido ya que todo el tópico del karma aún no es comprendido perfectamente. Existe una gran Ley de Causa y Efecto, pero hay un particular aspecto que nunca ha sido acentuado, y el conocimiento de la humanidad sobre el tema del karma es muy elemental. El karma ha sido siempre interpretado como desastre, consecuencias dolorosas, error y castigo, acontecimientos funestos para el individuo y el grupo. Sin embargo tal es la belleza de la naturaleza humana, y gran parte de lo que se realiza es de cualidad tan refinada y altruista y tan felizmente orientado, que frecuentemente el mal es neutralizado por el bien. En todas partes hay, aunque no se crea, abundancia de buen karma, de igual potencia (de acuerdo a la misma ley) que el malo. Esto raras veces se menciona. El buen karma pone en actividad fuerzas que pueden actuar como energías curadoras en cualquier caso específico. El curador siempre puede disponer de esas energías, para el bien, porque las ha ganado y son operantes. Éste es mi primer punto. Reflexionen sobre él.

El karma es un factor determinante, pero si el curador no es un iniciado avanzado y capaz de trabajar efectiva e inteligentemente en los niveles causales donde mora el alma, le será imposible decidir si un caso específico cederá o no al tratamiento curativo. Por lo tanto el curador o discípulo practicante asume mentalmente la posibilidad de curar (pudiendo o no ser posible), y mediante el buen karma del paciente, procede a aplicar toda la ayuda necesaria. Éste es mi segundo punto.

El tercer punto, consiste en sugerir a quienes están dedicados al arte de curar, que muchos de los llamados desastres, implicados en la enfermedad y la muerte (particularmente esta última), residen en la errónea actitud hacia la muerte y en la sobrestimación de los beneficios que otorga la vida de la forma. La liberación del alma, por medio de la enfermedad y la muerte, no es necesariamente un acontecimiento desgraciado. Es esencial que se adopte una nueva y mejor actitud hacia el fenómeno de la muerte, lo cual es posible y está cercana. Sobre esto no es necesario que me extienda, pero trato de darles una nueva perspectiva del tema de las enfermedades y la muerte.

¿Les sorprendería si dijera que de acuerdo a la Ley se pueda “Interferir el karma”? Las grandes leyes pueden ser trascendidas y a menudo lo han sido en el pasado, y en el futuro lo serán con más frecuencia. La Ley de Gravedad es contrarrestada y trascendida, frecuente y diariamente, por un avión en vuelo. La energía de la fe puede poner en movimiento energías superiores que rechacen o retarden la enfermedad. El tema de la fe y su significado y potencia vitales es tan poco comprendido como la Ley del Karma. No puedo explayarme más sobre este vasto tópico, pero he dado suficiente como para que reflexionen.

Referente a la prolongación de la vida, lograda en el último siglo de realizaciones científicas, quisiera señalar que las verdaderas técnicas y posibilidades de la organizada acción del alma son siempre parodiadas y falsamente demostradas en el plano físico por las primeras actividades científicas, que tienen un correcto móvil pero sólo son un símbolo, en la esfera externa de la vida, de la verdadera y por lo común futura actividad del alma. El lapso de vida oportunamente será corto o largo, según la voluntad de las almas que sirven conscientemente y emplean el mecanismo del cuerpo como instrumento para servir al Plan. En la actualidad, con frecuencia, se mantiene la vida en la forma -tanto en la vejez como en la infancia- que bien podría liberarse. No cumplen ningún propósito útil y causan mucho dolor y sufrimiento a formas que la naturaleza (si se la dejara actuar) no las utilizaría y las extinguiría. Observen esta última palabra. Debido al excesivo énfasis puesto sobre el valor dado a la vida de la forma, al temor universal que se tiene a la muerte -esta gran transición que todos debemos enfrentar- y a nuestra incertidumbre acerca de la realidad de la inmortalidad y debido a nuestro profundo apego a la forma, detenemos el proceso natural y nos aferramos a la vida, la cual lucha por liberarse, conformada en cuerpos muy inadaptados para los propósitos del alma. No me interpreten mal. No tengo la intención de decir nada que pueda constituir un aliciente para el suicidio. Pero sí digo, y Lo hago con énfasis, que la Ley del Karma frecuentemente queda en suspenso cuando las formas se mantienen en expresión coherente, las cuales debían haber sido descartadas, pues no sirven a ningún propósito útil. En la mayoría de los casos esta preservación es impuesta por el grupo al que pertenece el sujeto y por el sujeto mismo, siendo con frecuencia un inválido consciente, una persona de edad cuyos mecanismos de contacto y respuesta son imperfectos, o un niño anormal. Tales casos constituyen ejemplos definidos de la neutralización de la Ley del Karma.

El alma, por medio del alineamiento, comienza a utilizar correctamente el tiempo; o mejor dicho, el cerebro, que es el único factor consciente del tiempo en el hombre, ya no es el atributo predominante; la mente, como agente del alma (cuya conciencia incluye el pasado, presente y futuro), ve la vida y la experiencia tal como realmente es. Por lo tanto se habla de la muerte como de un episodio y como el punto de transición en una vasta serie de transiciones. Cuando sea comprendida esta actitud del alma se alterará totalmente la técnica de vivir, e incidentalmente la de morir.

En conclusión, aunque parezca una negación de todo lo que he dicho anteriormente, repetiré que el curador, dará lo mejor de sí mismo a quien trata de curar. Como la mayoría no posee el poder de la clarividencia, siendo consciente del factor tiempo e influido por el karma, hará todo lo que pueda, según su entrenamiento y las instrucciones dadas en este tratado sobre curaciones. Deben comprender que el objetivo que tiene ante sí actualmente todo curador, en esta época y en este punto del desarrollo evolutivo de la raza, es la necesidad, cuando se le pida, de ayudar a restablecer la salud del cuerpo y a prolongar la experiencia en la vida. Además es conveniente comprender que gran parte de lo que creen, aceptan y enseñan los metafísicos de hoy, está basado en erróneas premisas, tales como la naturaleza de la materia, la ecuación tiempo, el valor de la existencia de la forma y el temor a la muerte; traten de eliminar de la conciencia dichas actitudes y obtendrán una perspectiva más verdadera del arte de curar.

Más adelante, probablemente dentro de pocos años, podremos comenzar a ocuparnos de casos específicos. Ahora sólo procuro darles amplias generalizaciones, leyes y proposiciones básicas, y no oscurecer las cosas con ocurrencias, temporarias o crónicas, que pertenecen exclusivamente al plano físico, o con la muerte y el destino.

Ningún pedido de ayuda debe ser rechazado. No deben hacer oído sordo a los malestares, ya sean físicos, mentales o sicológicos. Llamaré la atención sobre el hecho de que el éxito en la curación no siempre podrá significar liberación de la enfermedad ni la curación física del paciente. Simplemente podrá significar para el individuo, si ha tenido éxito físicamente, la postergación del plan del alma. El éxito podrá significar la corrección de erróneas actitudes internas, equívocas corrientes de pensamiento y al mismo tiempo dejar al cuerpo físico tal como estaba. Ello podría significar que el paciente (por la paciencia y la sabia enseñanza) se pone en armonía con su alma y obtiene la consiguiente reorientación de la vida hacia las eternas verdades, lo cual podría consistir en la preparación adecuada para ese gran acontecimiento que llamamos muerte, trayendo así alivio al dolor.

La ciencia de curación, oportuna y acrecentadamente invadirá los reinos de la medicina preventiva, ocupándose de los reajustes sicológicos del individuo, dentro de su grupo, y también de proporcionar las correctas condiciones de vida y adecuada alimentación y vivienda para los pueblos. Sin embargo ello tomará mucho tiempo, y mientras la raza se encamine hacia nuevos modos de vivir, con sus resultantes efectos de buena salud, y hacia una comprensión más exacta de las leyes de salubridad, todos aquellos que en el mundo son centros magnéticos deberán continuar, de acuerdo a la luz que poseen, trabajando con la gente, a fin de ayudarlos, curarlos y auxiliarlos, para efectuar los reajustes necesarios. Nada debería evitar que ustedes emprendan este servicio, ni que comprendan que existen limitaciones e ignorancia. Hagan todo lo posible para alentar y simpatizar, para señalar las actitudes indeseables, terminar con los erróneos modos de vivir y cambiar métodos mediocres de expresión sicológica hasta donde puedan advertirlos, y ello con la máxima capacidad posible. Recuerden, no obstante, que el mejor método quizás no esté a la altura de sus capacidades futuras y deben estar siempre dispuestos a cambiar su punto de vista cuando se presenta otro superior o un método mejor. Sobre todas las cosas, den, durante la vida, la máxima medida de *amor* a quienes buscan su ayuda, pues el amor libera, adapta e interpreta y cura en los tres planos.

*La Enfermedad Grupal.*

En último análisis, la mayoría de los males del cuerpo se originan por haber respondido en cierta medida a la actividad grupal. Es necesario comprender que la frase “actividad y vida grupales” debe incluir, no sólo la herencia del pasado o las tendencias heredadas del grupo, sino también los actuales contactos del mundo, los cuales debilitan o acrecientan la resistencia, mucho más de lo que generalmente se cree. Una de las causas del cáncer, que no predominaba tanto en los primitivos y tranquilos días de la vida racial -pues entonces el instinto de REBAÑO no era tan poderoso como hoy- se debe a la creciente estimulación del cuerpo. Este estímulo es producido por el estrecho contacto con los demás, durante nuestra vida diaria, debido a la aglomerada existencia grupal, particularmente en los centros urbanos. Si las células son organismos vivientes (y lo son) responden a la vida grupal y a la emanación e irradiación celular masiva. Esta constante corriente de energía que afluye desde el conglomerado de células corpóreas en la masa humana, puede producir, en determinado tipo de gente, una sobrestimulación en alguna parte de la estructura celular corpórea. Esto comúnmente ocurre cuando hay una debilidad del cuerpo etérico o vital, lo cual significa que esas defensas celulares son deficientes, trayendo frecuentemente como resultado el cáncer o una condición general cancerosa, esta es la causa fundamental, aunque el investigador moderno se ocupe de las causas y efectos secundarios de esta debilidad etérica. Más adelante y detalladamente me ocuparé de ello. Será evidente que cuando nos ocupemos del cuerpo vital y lo consideremos con mayor comprensión y conocimiento, podremos tratar más eficazmente las enfermedades como el cáncer.

#### *El Empleo de la Mente y de la Imaginación para Desarrollar la Conciencia Grupal.*

Cuando el miembro de un grupo, como el de curación, habla del desarrollo de la conciencia grupal, se refiere a *su* particular grupo de hermanos y a *su* grupo como una unidad, compuesta de distintas almas. Recuerden que tal unidad constituye en si un concepto separatista desde el ángulo del todo mayor, pero cumple un propósito útil en el entrenamiento de los miembros del grupo, a fin de que piensen en términos más amplios. Sirve de peldaño para apartarse de la conciencia de la personalidad aislada.

Si pueden en realidad sentir, pensar y actuar como una unidad completa -varias personalidades y una sola alma- será relativamente fácil extender el concepto a una más amplia inclusividad, ensanchar su horizonte y llegar a ser incluyentes, en sentido más vasto.

El empleo de la mente para tal fin, involucra la aptitud de aprender a distinguir entre análisis y crítica. Para la mayoría esto es algo muy difícil y casi imposible de aprender. Aparecerán destellos de iluminación, sobre este tópico, si el grupo persiste con toda sinceridad. Los miembros deben aprender a responder, como grupo, a las mismas ideas espirituales, mentales y humanas, y en consecuencia penetrar -como una “unidad telepática”- en una sola corriente de pensamiento unido. Como grupo deben preocuparse de las mismas cosas que indica el alma del grupo y no lo que señale un miembro del grupo, como suele ocurrir. Deben aprender, como grupo, a mantener la mente firme en la Luz -la mente del grupo y no sus mentes individuales.

Cuando se utiliza la imaginación para este fin, debe cultivarse el poder de ignorar las formas externas y concentrarse en las líneas internas de luz que une a un hermano con otro, a un grupo con otro, a un reino con otro, al expresarse la Vida de Dios Mismo. El empleo creador de la imaginación produce un cuerpo etérico grupal integrado, y permite

ver este cuerpo grupal de fuerza y de luz como una forma completa y expresión de la inteligencia, voluntad y propósito grupales, expresándose correctamente en el plano físico (pero no la voluntad o propósito de la mente o mentes dominantes en el grupo). Cuando los miembros del grupo están principalmente ocupados de sus propias ideas, sus planes y problemas y de cómo utilizar la luz y el conocimiento que pueden recibir, impiden toda posibilidad de emplear creadoramente la imaginación unida. Para llegar a liberarse totalmente de esto es necesario poseer una cuidadosa educación y someterse a la propia alma.

### *La Energía Curadora.*

Los principiantes a menudo hacen las siguientes preguntas:

“¿Podría establecerse claramente la diferencia que existe entre la energía curadora, expresada por el alma y también por la personalidad? ¿ Podemos obtener alguna comprensión de la parte que desempeña el amor en el arte de curar?”

Responderé brevemente:

Cuando trabajamos como grupo con individuos a quienes tratamos de ayudar, debemos aprender a emplear los distintos tipos de energía, de acuerdo a la necesidad del individuo que debe ser curado. Serviría a un real propósito grupal si todos estudiaran lo dicho por Rama Prasad en su libro *Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza*, y por Patanjali en *La Luz del Alma*, sobre el tema del prana, con el cual y dentro del cual trabajamos; creo que estarán bastante familiarizados con el tópico.

Respondiendo en forma más específica diré: un iniciado o hasta un clarividente de grado inferior puede fácilmente distinguir entre las energías curadoras del alma y las de la personalidad, pero el aspirante común inteligente no puede hacerlo todavía. El iniciado *conoce* la fuente de donde puede provenir cualquier tipo de energía curadora. Siente su vibración y puede seguirla hasta su fuente de emanación, por un esfuerzo de la voluntad, dirigida por la intuición. El clarividente puede ver el centro desde el cual la energía curadora puede fluir, y el centro entonces indica el tipo y la cualidad de la fuerza proyectada. En el segundo caso toda la energía proviene del alma, pero en el primero toda la energía es simplemente vida, actuando con determinada orientación.

Respecto a la parte que desempeña el amor en el proceso de curación, diré que: Amor es la expresión de la vida de Dios Mismo; amor es la fuerza coherente que renueva todas las cosas (quisiera que reflexionen sobre esta frase) y amor es todo lo que es. La principal característica que establece la diferencia entre la energía del alma y la fuerza de la personalidad, tal como se aplica en la curación, reside en la zona donde se aplique y exprese el amor. La fuerza de la personalidad es emocional, plena de sentimiento y -cuando se la emplea- la personalidad es siempre consciente de sí misma como curadora y el centro dramático del escenario donde hay dos actores, el curador y el que debe ser curado.

La energía del alma actúa inconscientemente y es manejada por quienes están en contacto con sus almas y, en consecuencia, descentralizados; ellos se hallan “fuera del escenario”, si puedo emplear esta frase, dedicados completamente al amor, actividad y propósito grupales.

Entonces ¿por qué es tan extremadamente difícil, sino enteramente imposible, para los ansiosos curadores en ciernes, trabajar juntos, como grupo, con la sagrada ciencia de la curación? Porque como individuos y como grupo son predominantemente personales en sus relaciones individuales e intergrupales. Esto puede demostrarse como aguda e intensa crítica, mutua y propia, como plena seguridad en la rectitud y sano juicio personales, lo cual no permite ver a quienes las ostentan, que quizás sus ideas no son tan correctas como ellos creen; también puede manifestarse como una profunda satisfacción por los contactos personales subjetivos. Pueden estar presentes uno o todos los impedimentos mencionados, y hacer de la manifestación grupal una demostración de la personalidad que niega el trabajo constructivo, y cualquier intento sólo intensificaría las reacciones de la personalidad y afectaría grandemente (y adversamente) a las personalidades de quienes tratan de ayudar.

En ese caso, ¿cómo debería procederse? Diré que cualquier miembro del grupo, que como individuo esté libre de las debilidades de la personalidad y de tales actitudes, conoce no obstante (y gozosamente reconoce) que participa de la cualidad grupal, como miembro del grupo. Ésta es una de las dificultades incidentales al trabajo grupal. Participar, sin embargo estar libre de flaquezas; reconocer que las realizaciones o fracasos de cada miembro del grupo son asuntos privados; compartir y sin embargo no dejarse dominar por los poderosos pensamientos e ideas de los miembros más fuertes del grupo, constituye siempre un problema. Señalo esto porque en la era venidera, donde el trabajo grupal será desarrollado grandemente, será de valor comprender las situaciones y problemas grupales y luego llevar adelante el trabajo grupal con quienes les corresponde trabajar. Entonces, debido a las experiencias pasadas, serán mejores y más inteligentes, y se fusionarán, como un grupo, por las limitaciones y sufrimientos compartidos y por la habilidad adquirida en los fracasos correctamente enfrentados.

Por lo tanto, permitan que el verdadero amor, en silencio, sin lamentaciones ni críticas y con firmeza, constituya su meta y la cualidad de su vida grupal. Después, cuando haya que realizar algún trabajo definido, actuarán como una unidad con un sólo corazón y mente.

### *La Curación Instantánea.*

Las curaciones instantáneas pueden ser de diversos tipos. Podemos citar, entre varias posibilidades que las justifican, las siguientes:

La curación, como resultado de una práctica definida, consciente o inconsciente, del Hatha Yoga. Ésta se produce por la proyección del magnetismo puramente físico, que sumado a la cuota de reserva del magnetismo físico disponible para el paciente en su propio cuerpo físico, es suficiente para efectuar una cura inmediata. El magnetismo del cuerpo del paciente en vez de exteriorizarse o irradiarse, se invierte y va internamente para aportar su contribución a la reserva de la fuerza física mantenida en una condición estática, dentro del cuerpo. Cuanto más inferior es el grado del ser humano, con mayor facilidad se logra este tipo de curación. Lo mismo es aplicado al paciente como al curador. El caso citado a continuación es real. La curación se logró fácilmente por el “jeque” implicado, pues la herida (una mordedura en el brazo -A.A.B.) se la infligió él mismo y, antes de hacerlo, el paciente (si así puedo llamarlo) cortó la exteriorización de las fuerzas por un acto de voluntad, creando así una reserva

de energía disponible para complementar la del jeque, que a su vez fue liberado por un mántram. Esto *no* constituye, definitivamente, una curación espiritual.

También tenemos esa forma de curación que puede ser instantánea porque la enfermedad es mayormente psicológica y alucinante. El curador entonces está en una situación que permite al paciente desechar la ilusión y así liberarse. La voluntad del curador, sumada a la del paciente, ayuda a romper la ilusión y la forma mental del espejismo; el paciente entonces queda liberado. Ésta es una curación psicológica y sólo un ejemplo de ella.

También hay un tipo de curación que constituye la verdadera curación espiritual y se lleva a cabo de dos maneras:

Aquella en que el paciente establece un repentino y frecuentemente inesperado contacto con su alma, y la energía del alma es tan grande y poderosa que se precipita a través de los vehículos, produciendo efectos definidos. Así se producen curaciones en alguno de sus vehículos y frecuentemente en el físico. La condición física, o la enfermedad, absorbe tan frecuentemente la atención de la conciencia del ser humano involucrado, que el alma se precipita en el punto en que está centrada la atención. Para muchos de ustedes hay una clara insinuación en este concepto.

Cuando el mal karma físico del paciente está agotado, la enfermedad en el plano físico no constituye su destino en ese momento particular. Entonces, si el curador es espiritual y posee gran conocimiento, puede comenzar a proyectar sobre la situación suficiente energía espiritual para asegurar la curación.

Confío en que estas respuestas serán sugestivas. Reflexionen profundamente sobre las implicaciones.

### *El Empleo de la Imagen del Señor.*

Aquí tocaremos un punto de verdadero interés. El empleo de la imagen del Señor es frecuentemente de vital importancia, pero -y esto es lo que trato de hacer resaltar- debe ser una imagen creada por uno mismo, mediante la expansión de la conciencia cósmica en la propia vida y por haber llegado a la etapa del discipulado consciente. En esa particular etapa, cuando un hombre está definitivamente vinculado con un Maestro y Su grupo, entonces automática e individualmente se vincula con el Maestro de Maestros. Luego, a través de su propia alma y el alma de su grupo particular, puede extraer la fuerza de Maitreya Buda. ¿Por que creen que no existe una buena y verdadera imagen del Bendito Ser? Sólo hay algunas conjeturas de los devotos de la iglesia primitiva, pero ninguna, de quienes Lo conocieron. La razón es contundente. No existe Su verdadera imagen porque debe ser plasmada en el corazón y no en el lienzo. Llegamos a conocerlo porque Él es nuestro y nosotros Le pertenecemos, ¿comprenden a qué me refiero? Es el Curador y Salvador del mundo. Obra así porque es el alma personificada de toda la Realidad. Ahora obra como lo hizo en Palestina hace 2000 años, a través de *grupos*. Allí obró por medio de Sus tres discípulos amados, de los doce apóstoles, de los setenta elegidos, de los quinientos interesados. Reflexionen sobre este hecho tan poco destacado. Ahora obra por medio de Sus Maestros y Sus Grupos, intensificando con ello grandemente Su esfuerzo. Puede obrar y

obrará por medio de todos los grupos, en la medida que éstos se capaciten para el servicio planeado, la difusión del amor y para entrar en alineamiento consciente con la potencia mayor de los grupos internos.

Hallarán (quizás dentro de poco) que los grupos de curación emplearán los mantras de tipo definido y en ellos aparecerá el nombre del Bendito Ser. Pero el mantra para la era de Su venida no se puede emplear aún, ni el mundo está preparado para recibir la potencia liberadora. ¿Existe hoy un mantra más poderoso que la conocida frase: “Por el amor de Cristo y por la gloria de Su nombre”? Estas palabras deben ser pronunciadas con voluntad y amor o sino serán sólo un hueco símbolo y símbolo sonoro. Recuerden esto.

### *El Cristo.*

Algunos aspirantes y discípulos pueden experimentar casi constantemente un recuerdo del Cristo; ello se debe a su acrecentada sensibilidad a los planos internos y especialmente a que la mayor parte de la materia del cuerpo astral del aspirante avanzado, es extraída (y por lo tanto sensible a ella) del subplano más elevado del plano astral. También se debe a que el Señor Maitreya, con Sus colaboradores, se está acercando cada vez más al plano físico. En el año 1936 enfocó Su atención predominantemente, por primera vez, en el primer subplano del plano astral. He aquí por qué los sensitivos responden correcta e inmediatamente a Su energía allí expresada. Se está acercando con su pensamiento y actividad. Si los pueblos del mundo responden a la oportunidad presentada, Sus fuerza y atención podrán penetrar más profundamente y estar predominantemente en los niveles etéricos, con todo lo que yace implicado en tal situación.

Esto muchos lo saben y sienten subjetivamente, y por lo tanto es muy grande la oportunidad de ellos y de ustedes para constituir acrecentadamente un canal para esta fuerza.

Recuerden que el trabajo que Él viene a realizar, y la Jerarquía se ha comprometido ayudarlo, consiste en la “curación de las naciones”, tal como lo expresa La Biblia. Ésta es una afirmación real de un hecho inminente. Dicha curación se logrará si las personas de buena voluntad de todas partes están a la altura de su oportunidad, si el trabajo de Cristo y Sus colaboradores es llevado definitivamente a la atención de la opinión pública y si se logra un relajamiento interno en el mundo de los hombres, que permita trabajar a los devas. La disposición y respuesta de los devas al acercamiento de Cristo, que muchos servidores consagrados presienten subjetivamente, los ha dejado algo perplejos. Los devas sólo pueden ser presentidos y sentidos; la humanidad no puede todavía acercarse a ellos por intermedio del mundo del pensamiento y el empleo del mecanismo mental del hombre. No implica ningún peligro para el servidor si, por intermedio del Cristo y su respuesta a Su trabajo e inminente aparición, llega a ser consciente de estas fuerzas dévicas y de sus actividades.

### *La frase “Madre del Mundo”.*

Según como se emplee esta frase, podrá significar cosas muy diferentes, por ejemplo:

El aspecto femenino de la manifestación, simbolizado para nosotros en muchas religiones mundiales como la virgen madre, y en la religión cristiana como la Virgen María. Es la sustancia que permite a la Deidad manifestarse.

La naturaleza misma, la madre de todas las formas.

La Luna también es el símbolo de la vida procreadora y creadora que da nacimiento a las formas y, por lo tanto, el símbolo de la naturaleza de la forma.

La concentración de la fuerza femenina en la naturaleza, en una forma femenina individual, denominada la “Madre del Mundo Una persona así nunca ha existido en nuestra particular vida planetaria, aunque los avatares de un sistema solar anterior, expresándose a través de la vida planetaria, siempre adoptaron esta forma, pero no en nuestro sistema solar. La tradición de tales apariciones es puramente simbólica, y fue heredada del sistema solar anterior, del cual hemos heredado la materia de la que todas las formas manifestadas están hechas. Este simbolismo nos ha llegado del lejano período del Matriarcado, cuya religión revivió las antiguas formas del sistema anterior y durante ese periodo en que Lilith simbolizó a la Madre del Mundo, hasta que Eva la reemplazó.

### *El Sentido de Futilidad.*

En lo que respecta al trabajo efectuado con el paciente que está al borde de la muerte, el curador puede experimentar un sentido de futilidad. ¿Es posible saber exactamente qué puede hacer? ¿Deberá continuar sus esfuerzos para ayudar al alma recientemente liberada, a fin de que avance hacia la luz? Con todo su conocimiento (y podrá tener mucho) y a pesar de su ansioso deseo de ayudar al que se va, lo único que aparentemente puede hacer es apartarse con un sentido de total futilidad, mientras el ser amado atraviesa la puerta que conduce ¿hacia dónde, hermano mío? Podemos llegar hasta la puerta, pero todavía no es posible ir más allá. Ni siquiera es adecuada la creencia, profundamente arraigada, de la persistencia del alma inmortal, pues sólo sirve para consolar personalmente al servidor curador, pero no es suficiente para revelarle qué ayuda puede prestar.

Poco puedo decir de este significativo momento, mientras esperamos la venidera revelación. Esta revelación es inevitable y segura, y tales preguntas se formularán durante doscientos años. La garantía de este emergente hecho, en el plano físico, la tenemos en la creciente sensibilidad de la raza a los aspectos más sutiles de la vida y a la enorme cantidad de investigaciones que se llevan a cabo en todas partes. Esta gran verdad y su garantía, la presenta Constantemente, ante nosotros, la historia de la “gloriosa resurrección de Cristo” y Su reaparición postmortem, y el poderoso y poco comprendido ritual del sublime grado de la Masonería, donde el Maestro es resucitado.

La ayuda en el momento de la “entrada en la luz” depende ampliamente de dos cosas: Primero, de la intimidad del contacto establecido entre el agonizante y aquel que vigila, y del nivel donde ese contacto es más fuerte. Segundo, la capacidad de quien vigila, de desapegarse y disociarse de sus propios sentimientos, e identificarse, mediante un acto de voluntad pura y desinteresada, con el moribundo. En realidad nada de esto es posible realizar cuando el vínculo entre ambos es puramente emocional o está basado en una relación del plano físico. El contacto debe ser más profundo y más fuerte que eso. Debe ser un contacto personal en todos los planos. No existen casi problemas donde hay verdadero contacto entre alma y personalidad. Pero esto es raro de encontrar. A pesar de todo he dado aquí una indicación.

El proceso, por parte de quien vigila, deberla ser lo menos mental posible. Todo lo que se requiere y lo único posible, en la actualidad, es simplemente llevar al moribundo

hacia una corriente de amor cada vez más profunda. Mediante el poder de la imaginación creadora, y no a través de conceptos intelectuales (no importa cuán elevados sean), el moribundo debe ser ayudado para descartar las vestiduras externas, con las cuales ha sido revestido y con las que ha luchado toda su vida. Esto involucra un acto de total autoolvido, lo cual muy pocos son capaces de lograr. Muchas personas son embargadas por el temor, o por el fuerte deseo de retener a la persona amada, o son desviadas de su objetivo por las actividades involucradas en el alivio del dolor y el amortiguamiento de la agonía; también están desanimadas por su profunda ignorancia sobre la “técnica de morir”, cuando enfrentan la emergencia. Son incapaces de ver lo que está más allá de los portales de la muerte, y se sumergen en una incertidumbre mental que forma parte de la gran ilusión. No existe, como sabemos, una técnica segura en este proceso de morir. Todo es incertidumbre y perplejidad. Pero ello terminará pronto y el hombre *conocerá* y también *verá*.

Respecto a quienes han penetrado en la luz, que ustedes desean ayudar, síganlos con su amor, recordando que son las mismas personas sin la mortaja limitadora del cuerpo. Sírvanlos, pero no pretendan que ellos sirvan la necesidad que ustedes sienten de ellos. Vayan hacia ellos, pero no traten de hacerlos volver a ustedes.

La vida en el plano físico es el purgatorio, y la experiencia de la vida constituye una escuela de drástica disciplina. No temamos a la muerte ni lo que está más allá. El inteligente discípulo trabaja en el campo de servicio, pero mira adelante constantemente hacia el alborar de la “clara y fría luz” donde algún día él entrará y así dará fin momentáneamente al capítulo de la fiebre y la fricción y el dolor de la existencia terrenal. Pero existen otras fases, en la experiencia de la vida, donde el servidor enfrenta hoy en el mundo el sentido de futilidad y frustración.

Desde el ángulo de la visión de un discípulo, podríamos dividir al ser humano inteligente en tres grupos, eliminando al mismo tiempo de nuestra mente el peso muerto de las masas irreflexivas que registran el deseo, pero que aún no experimentan sentido de futilidad o frustración. Desean y se satisfacen; o desean y sienten frustración, envidia o ira hacia quienes tienen lo que ellos desean y demandan, y que es atrayente para la vida de los sentidos. Los tres grupos son:

Esas *personalidades*, integradas e inteligentes, ambiciosas y que arremeten conscientemente hacia adelante, sin embargo se sienten frustradas. Ello se debe a que las condiciones mundiales son demasiado fuertes para ellos, o a que sus propias almas observadoras se han impuesto y ponen obstáculos en su camino, a fin de guiarlos hacia la luz.

Esas personas con *inclinaciones místicas* y aquellos visionarios correctamente orientados que no han construido aún esa estructura mental que les permite materializar adecuadamente su visión por medio de correctos procesos mentales. Actualmente son numerosos y su problema no es fácil.

Esos *discípulos y aspirantes* que tratan de actuar en el campo mundial, pero debido a limitaciones kármicas, a la errónea aplicación de la ley, o a alguna flaqueza básica de la personalidad, nunca llegan a su meta en esta vida y por lo tanto están embargadas por un abrumador sentido de futilidad.

Aparte de estos tres tipos que actúan como el polo opuesto de las masas luchadoras, se hallan los activos e integrados discípulos del mundo, que están en camino de realización, y muy ocupados y centralizados como para perder tiempo en sentirse inferiores o pensar en errores y fracasos.

Por la ubicación inteligente de las personas que llegan a ustedes pidiendo ayuda en cualquiera de estas cinco categorías (teniendo presente la posibilidad de pasar a otra superior) podrán auxiliadas más sabiamente.

En amplia medida, el complejo de inferioridad que afecta hoy a tantas personas, se debe a la forma de reaccionar a las afluyentes influencias espirituales. *Saben* que son superiores a lo que realizan; se dan cuenta inconsciente y silenciosamente de su divinidad, pero las circunstancias limitadoras y los impedimentos de la naturaleza corpórea son demasiado grandes para la correcta respuesta a la oportunidad y a la realidad. Busquen a esas almas y ayúdenlas con verdadera comprensión, apreciación y colaboración, disipando así la ilusión de la no realización, que acecha sus pasos.

Sin embargo, el exhibicionismo y las alucinaciones neurasténicas deben ser curados principalmente por el autoesfuerzo individual, la descentralización, el altruismo y la transferencia de intereses. Las tendencias neurasténicas están propensas a acrecentarse durante algún tiempo en vez de disminuir, pues tal es la tensión bajo la cual el hombre trabaja actualmente. Las condiciones mundiales lo obligan hoy a buscar caminos de escape y volver al poder curador de su propia imaginación creadora. La liberación viene por la aceptación del drama que sufre la totalidad y no la parte, y a través de la constante dedicación al trabajo creador en el plano físico.

Más adelante se emplearán métodos de entrenamiento, que ya están entrando en las etapas elementales, debido al trabajo de los sicólogos del mundo.

#### *Paralelos Científicos.*

Parece ser que los estudiantes creen que nosotros, los instructores del aspecto interno, hemos leído todos los libros que pueden haberse escrito, particularmente los que exponen las verdades nuevas y avanzadas, y que también estamos en contacto con esas personalidades que son los exponentes de la creciente acumulación de nuevos conocimientos en el mundo. Pero no es así. ¿Cómo podría explicarles la realidad de las cosas? Creo que únicamente en forma simbólica.

Cuando echamos una mirada al mundo del intelecto y llevamos nuestro pensamiento desde los puntos de viviente conocimiento que allí existe, podemos llegar a percibir zonas de luz (tal como lo entendemos) que brillan en el plano físico, las cuales indican la luz brillante de algún trabajador, algún discípulo o un miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Sé, por ejemplo, que tales zonas existen (respecto a los Estados Unidos) en Baltimore, Chicago, Cleveland y Rochester. Su peculiar fulgor indica que allí existe un centro donde se hallarán los más recientes conocimientos, inherentes al cuerpo del hombre. Sé que hay otras zonas de luz por todo el mundo. Mi trabajo y el de todos los instructores, en este período de transición, consiste en estimularlos y fertilizar sus mentes con ideas. Cada teoría que formulan en su búsqueda de la verdad, cada libro que escriben y cada conclusión a que llegan, no son conocidos por nosotros. Deben cargar con su propia

responsabilidad, y si fracasan o triunfan para llegar a la verdad, deben hacerlo por su propio esfuerzo autoiniciado.

Hace muchos años H.P.B. profetizó el trabajo que se está realizando ahora, cuando dijo que la ciencia reconocerá finalmente a una Deidad universalmente difundida y omnipresente (también dijo que el éter del espacio es una entidad), y que el misterio de la electricidad, cuando sea develado, ayudará a solucionar la mayoría de nuestros problemas. Muchas de las teorías de la ciencia moderna han sido establecidas en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, aunque los científicos no han llegado bastante lejos como para reconocer este hecho; allí se afirma la naturaleza eléctrica del hombre. Hallarán interesante y de valor leer esos párrafos. La ciencia no le da el lugar que le corresponde a la fuerza eléctrica del alma, la cual aumenta constantemente su potencia. Unos pocos científicos, entre los más avanzados, comienzan a hacerlo. El próximo paso que debe dar la ciencia es el descubrimiento del alma, descubrimiento que revolucionará, aunque no negará, la mayoría de sus teorías.

Los estudiantes podrían ayudar individualmente en esto, si tomaran algunos de los postulados básicos de un científico cuyos experimentos los atraiga, procurando por ejemplo, descubrir en mis libros o en *La Doctrina Secreta*, esos párrafos que arrojan luz esotérica sobre lo que allí se dice, o refutar su hipótesis. Así podrían desarrollar y emplear la mente analítica como un factor de unión entre el mundo de la ciencia humana y las ciencias esotéricas.

#### *Iones e Irradiación.*

Los científicos han hecho declaraciones de que el aire que respiramos contiene partículas electrificadas con cargas positivas y negativas; que son capaces de producir artificialmente aire electrificado; que hasta una llama abierta en una chimenea ioniza el aire; que con un aparato apropiado se pueden extraer iones negativos o positivos, y que los pacientes expuestos a iones electrificados positivamente, tienen sensaciones de fatiga, vértigos y dolor de cabeza, mientras que los expuestos a iones cargados negativamente, experimentan una sensación de alegría; que iones positivos aumentan la presión sanguínea y producen un malestar general y los negativos disminuyen la presión y crean una sensación de bienestar y relajación.

Se plantea el interrogante de si la irradiación del curador tiene el efecto de ionizar la atmósfera que rodea al paciente. Debo señalar que la respuesta exacta a tal interrogante implicaría dos cosas: revelar uno de los misterios, para lo cual la humanidad no está preparada aún y también dar una respuesta que sería completamente inexplicable para ustedes, porque no hay terminología adecuada para explicar la verdad latente. Esa verdad contiene toda la historia de la dualidad; historia de la relación de los aspectos negativos y positivos del proceso de la vida. Sin embargo, puedo decir ciertas cosas:

Los iones negativos y positivos que ocupan la atención del científico, son de naturaleza etérica, por lo tanto pertenecen al plano físico. Estas partículas invisibles de sustancia, que sólo pueden ser seguidas a través de sus efectos, y por la interferencia de sus actividades, son partículas que se mueven rápidamente, en relación con las demás, siendo al mismo tiempo afectadas por un factor controlante mayor que las mantiene en movimiento.

Al tratarse de una enfermedad, el paciente sólo puede ser verdaderamente ayudado cuando la irradiación positiva del curador supera la condición negativa del paciente.

La irradiación del curador debe compenetrar y vencer la resistencia de la enfermedad del paciente; no la del paciente, que puede ser mental y emocionalmente negativo, respecto al curador, y por lo tanto en condición de ser ayudado. Esto se realiza por la irradiación poderosa del curador. Entonces el magnetismo del curador se pone en actividad y, consciente e intencionadamente, puede extraer y dispersar esos átomos de sustancia donde reside y se origina el malestar del paciente. Aquí hago una insinuación sobre uno de los futuros métodos para eliminar la enfermedad en el plano físico. El poder de dirigir definitivamente las corrientes magnéticas que irradian desde una fuente fuera del cuerpo físico, aún no se conoce, pero involucrará uno de los nuevos métodos de curación.

La radiación curativa, en consecuencia, afecta lógicamente la atmósfera que rodea al paciente. Sin embargo, esa irradiación es irregular y no está correctamente dirigida. Algunas personas irradian magnetismo físico o animal; otras magnetismo astral o mental; aún otros, la energía de una personalidad totalmente integrada. Unos pocos irradian magnetismo del alma, la principal energía atractiva de todas las formas. En el futuro, el verdadero curador deberá trabajar mediante la irradiación de toda la personalidad o la del alma. Digo “o” premeditadamente, porque muy pocos pueden trabajar con la energía del alma, pero muchos, si quisieran, podrían hacerlo como personalidades integradas. Cuando un hombre ha adquirido el poder de irradiar, ¿qué pasa con el paciente? ¿Cómo puede ser llevado el paciente a un estado en que responda adecuadamente a la irradiación magnética? ¿Si él es de tipo astral, como la mayoría, podrá responder al magnetismo de un curador mental? ¿Podrá ser ayudado por la irradiación de tal curador, si él mismo es un ser humano totalmente integrado? Si me dijeran cómo es que Cristo curó a todo tipo de seres humanos, diría que en este breve tratado no me ocuparé de las leyes de la curación aplicadas por un Maestro de Sabiduría o un iniciado. Si así fuera, este libro sería un esfuerzo inútil. Escribo para los estudiantes interesados y para quienes pueden curar en algún nivel inferior al del alma, pero que no saben todavía cómo hacerlo. Más adelante, todo esto será dilucidado con mayor amplitud.

### *La Vibración.*

Algunos estudiantes me piden que defina el significado de la palabra “vibración” y que explique qué es exactamente la vibración. ¿Me comprenderían si digo que la vibración es una ilusión, así como la percepción sensoria lo es para el alma (limitados como están todos los seres humanos por las reacciones de una serie de vehículos, todos ellos instrumentos de percepción)? Si dijera que la reacción vibratoria se debe a que poseemos un mecanismo que responde al impacto, contestaría parcialmente a la pregunta, pero si ello es verdad, ¿qué significa para ustedes el impacto y de dónde proviene? Si diera la definición científica (que pueden encontrar en cualquier buen libro de texto sobre luz, color o sonido), haría algo que ustedes mismos pueden hacer y para lo cual no tengo tiempo. En mis libros doy varias definiciones de la vibración, ya sea directamente o por inferencia, y ustedes deben buscarlas y meditar sobre ellas. Si dilucido aquí la relación entre el Yo y el no-yo,

entre la conciencia, lo que es consciente y aquello de lo cual es consciente, abarco un terreno que un cuidadoso estudio del Gita les ayudaría a comprender.

Que la simplicidad los guíe y el amor centralizado sea el principal objetivo. Elijan un campo de servicio cuyos límites sean definidos (porque todos los discípulos están limitados y no pueden abarcar un campo planetario, en sus pensamientos) y trabajen - mental y físicamente- dentro de esos límites. La consumación de una tarea autoimpuesta, dentro del campo de limitaciones kármicas y del ambiente que el destino les ha deparado, es todo lo que se exige de ustedes. ¿Qué es lo que verdaderamente están realizando en la actualidad? Presten servicio dentro del campo de contacto donde se encuentran y no traten de abarcar todo el planeta. ¿Existe mayor tarea y más importante, que cumplirla y terminarla en el lugar donde se encuentran y con los compañeros elegidos?

Permítanme asegurarles que no trato de eludir ninguna pregunta, pero si puedo despertar en ustedes la comprensión de la necesidad de una “limitación espiritual” (tal como se dice esotéricamente, para definir la carrera de un discípulo dentro de los límites de su tarea) y llamarles la atención sobre la necesidad de alcanzar la meta autoimpuesta cuando comenzaron el trabajo, los habré ayudado mucho más que si hubiera definido la vibración o indicado cuánto han progresado, ustedes u otros, y por medio de qué procedimiento.

#### *Las Futuras Escuelas de Curación.*

Estas escuelas de curación no serán establecidas en un futuro próximo, antes de terminar este siglo. Ahora se lleva a cabo solamente el trabajo preparatorio, y se establece la base para desarrollos futuros. Las cosas no van tan rápidamente, pues en tales escuelas debe producirse una creciente síntesis de sus técnicas, las cuales son:

Reajuste y curación psicológicos.

Curación magnética.

Las mejores técnicas alópatas y homeópatas, de las cuales no podemos prescindir.

Curaciones quirúrgicas modernas.

Electroterapia.

Hidroterapia.

Curaciones por el color, el sonido y la irradiación.

Medicina preventiva.

La práctica esencial de osteopatía y quiropráctica.

Neurología y psiquiatría científicas.

Cura de las obsesiones y enfermedades mentales.

Cuidado de los ojos y oídos.

Cultura de la voz, un definido agente de curación.

Curación por la mente y la fe.

Alineamiento y contacto con el alma.

Y también muchos otros procesos y procedimientos que pertenecen al arte de curar. Algunas de las más antiguas escuelas, tales como la alópata, postulan un proceso de eliminación, para llegar a la contribución vital y verdadera que ellos han de dar. Otro tipo de escuela moderna, ensayista y experimental, debe ser sustraída de las manos de los fanáticos, porque hasta que no desaparezca el fanatismo con su ceguera y falta de síntesis inteligente (como inevitablemente sucederá cuando el sexto rayo retroceda y la era pisceana

desaparezca), las nuevas escuelas no podrán existir; debe haber una comprensión más profunda del bien subyacente y fundamental en todas las escuelas y un mejor entendimiento de los principios que subyacen en el verdadero arte de curar, antes de que las escuelas mencionadas en *Cartas sobre Meditación Ocultista* puedan venir a la existencia. Cuando algún curador o una escuela pone el énfasis, como sucede hoy, sobre un específico cúralotodo y desprecia todos los otros métodos o sistemas dietéticos, no podrán establecerse las verdaderas escuelas.

Llegará el período en que atravesaremos un ciclo donde recogeremos los frutos de las edades, y desnataremos (si puedo expresarlo así) la leche de la experiencia humana; entonces, con lo mejor que el pasado pueda conferirnos, inauguraremos esas nuevas actividades que apresurarán el camino de la humanidad. Entre estas nuevas actividades, el arte de curar será el más destacado, por ser el más necesario.

Descubriremos que el trabajo que absorbe nuestra atención será de tres categorías, las cuales se producirán en forma correlativa y no simultánea.

El entrenamiento en los principios del arte de curar se hará a medida que:

Sentemos las bases para una expansión posterior en la nueva era.

Tratemos de conservar lo bueno y útil al cambiar el énfasis del hombre externo al cuerpo más sutil etérico y vital.

Estudiemos este tratado sobre la nueva curación, la cual sólo obtendrá cierta medida de respuesta, pero en el futuro alcanzará su verdadera utilidad y desempeñará su misión.

Más adelante, cuando un grupo pueda actuar impersonalmente como una unidad y lograr la verdadera interacción del amor, entonces ese grupo podrá iniciar un trabajo definitivamente curador, tomando para cura y ayuda un caso, por ejemplo, de enfermedad física conocida, de obsesión o de trastorno mental -dirigido por el alma o por discípulo iniciado, y de acuerdo a la enseñanza delineada en este tratado. El estudio del arte de morir debe también atraer su atención y más adelante la de todo el mundo.

Finalmente, se formarán grupos subsidiarios que serán enseñados y desarrollados por los miembros de los grupos precursores de curación, bajo la instrucción del alma o de un discípulo iniciado. Dichos grupos subsidiarios, dirigidos grupalmente, trabajarán para curar a las personas. Esto no sucederá por ahora, ni hasta que el grupo inicial (o grupos) pueda trabajar con cierto éxito, y los miembros de los grupos tengan una inteligente comprensión de la técnica y principios involucrados en la curación. Los desarrollos exotéricos de la curación, en la nueva era, provendrán de los anteriores.

Ninguna de las escuelas existentes hoy, deberá subsistir. Todas contienen alguna verdad, principio o idea útiles. Indicaré que un grupo sintético continuará siendo una entidad separatista y separada, y un grupo tal no constituye nuestra meta. *Lo ideal sería la síntesis de la vida y el conocimiento* y no una síntesis de personas. Existirán con el tiempo, esperemos que así sea, cientos y miles de grupos en todo el mundo, que expresarán esta nueva actitud hacia la curación, todos ligados por su común conocimiento y objetivos, y lo expresarán en su propio campo peculiar, con su máxima capacidad y método especial y con su propia y particular terminología. La unidad de vida subjetiva y el establecimiento de una

red de verdaderos curadores, por todo el mundo, interesa a los instructores del aspecto interno de la vida.

Se está haciendo un nuevo comienzo. Heredamos y heredaremos el maravilloso conocimiento adquirido en el pasado, y gran parte de éste aún será utilizado. Todo lo que se necesita es eliminar lo indeseable, las malas interpretaciones de hechos conocidos y la información mal aplicada, y también poner término al interés egoísta, a la explotación comercial y a la codicia. La cirugía, los métodos sanitarios y la ciencia médica modernos son maravillosos y útiles.

## CARTA A UN CIENTÍFICO

Hermano mío:

Me sobran unos pocos minutos esta mañana, después del habitual dictado a A.A.B., y quisiera arrojar alguna luz sobre las preguntas que usted me ha formulado. Como observará, no digo que responderé a los interrogantes.

Los descubrimientos de la ciencia son todavía inadecuados para el cumplimiento de las profecías que hice en *Tratado sobre los Siete Rayos*. Más adelante, hacia el fin de este siglo, cuando la situación mundial se haya esclarecido y el período de reconstrucción esté llegando a su fin, se harán descubrimientos que revelarán potencialidades eléctricas desconocidas hasta ahora. No conozco otra palabra para explicar estos rayos eléctricos que harán sentir su presencia y conducirán a posibilidades más allá de los sueños de los investigadores de hoy. La futura ciencia de la electricidad será tan distinta en el próximo siglo, como las modernas aplicaciones de la electricidad distan de la comprensión del científico de la Era Victoriana.

Referente a su pregunta acerca de la fotografía de las almas desencarnadas, le advertiría que el proceso será comprendido por el estudio de la fotografía de las formas mentales. Sobre esto hubo un comienzo de parte del gran científico francés d'Arsonval, de París. A.A.B. puede darle información sobre el particular, si usted lo desconoce. La luz sobre el tema vendrá a través del perfeccionamiento de las placas de recepción y su sensibilidad grandemente acrecentada, y relacionando la electricidad con la fotografía. Quizás crea que es poco menos que imposible fabricar placas de mayor sensibilidad que las empleadas por los laboratorios mejor equipados, pero no es así. Por la línea de la fotografía del pensamiento y el equipo eléctrico, vendrá la solución. El pensamiento de los que están en el más allá y su capacidad de proyectar formas mentales de sí mismos, además de proporcionar placas adecuadamente sensibles o su equivalente, marcará una nueva era en la así llamada "fotografía espírita". Las personas se preocupan aquí, tan frecuentemente, de los instrumentos tangibles, que se olvidan de la contribución que deben hacer aquellos que han pasado al más allá.

El trabajo se realizará desde allí, con la ayuda material que aún no ha proporcionado el campo externo de la ciencia. Para obtenerlo, se requerirá la colaboración de un médium consciente (no un médium de trance, sino alguien que sea clarividente y clariaudiente consciente). Existen muchos de ellos entre los niños de hoy, y en la próxima generación habrá muchos más. El velo separador desaparecerá por el testimonio de miles de personas que pueden ver fenómenos y oír sonidos, más allá del alcance de lo tangible.

Usted dice que los espíritus afirman no poder soportar la electricidad. Ello significa que no pueden resistir la electricidad tal como se aplica en la actualidad, y es un ejemplo de las afirmaciones inexactas propaladas por los médium ignorantes o por quienes no poseen, en el más allá, mayor comprensión de las leyes de la electricidad que las que probablemente poseían en cuerpo físico. Sólo existe electricidad en la manifestación, el “misterio de la electricidad” al cual se refiere H.P.B. en *La Doctrina Secreta*. Todo en la Naturaleza es de naturaleza eléctrica, la vida misma es electricidad, pero hoy hacemos contacto y utilizamos sólo aquello que es físico y está relacionado con lo físico e inherente a la materia física y etérica de todas las formas.

Debe recordarse que los denominados “espíritus” actúan en el ilusorio cuerpo astral, mientras que los “espíritus” avanzados lo hacen únicamente como mentes, y sólo puede llegarse a ellos por la mente y no por otro camino. Nunca podrá ser fotografiado el vehículo mental; sólo el cuerpo astral será susceptible de ello. Cuanto más burdo sea el cuerpo, deseos y apetitos, más fácilmente será fotografiado el individuo después de pasar al más allá (si es que alguien quiere hacerlo), y cuanto más avanzada la persona, será más difícil obtener una fotografía.

Respecto al empleo de la radio, como medio de comunicación con el “mundo de los espíritus”, los instrumentos eléctricos actuales son de actividad vibratoria muy lenta (si puedo emplear un término tan poco científico) para realizar el trabajo; si los “espíritus” revestidos de materia astral se aproximaran a ellos, podrían producir un efecto desintegrador. Sin embargo, la primera demostración de la existencia postmortem, en forma tal de poder ser registrada en el plano físico, vendrá por medio de la radio, porque el sonido siempre precede a la visión. Reflexione sobre esto. Sin embargo no existe hasta ahora una radio suficientemente sensible para propalar ondas sonoras captadas desde el plano astral.

Por lo tanto el secreto se halla oculto en los futuros descubrimientos científicos. Esto no constituye una evasiva de mi parte, es simplemente la afirmación de un hecho. Los descubrimientos eléctricos se hallan recién en las etapas iniciales, y todo lo obtenido es simplemente el prelude del verdadero descubrimiento. La magia de la radio sería totalmente incomprensible para el hombre del siglo dieciocho. Los descubrimientos y desarrollos que hay por delante, en el siglo veintiuno, serán igualmente increíbles para el hombre de este siglo. Un gran descubrimiento, en relación con el empleo de la luz, mediante el poder y la agencia rectora del pensamiento, se producirá al fin de este siglo o en los comienzos del próximo. Dos pequeños niños -uno que vivirá en este país (EE.UU.) y otro en la India- descubrirán una fórmula científica que eliminará algunas brechas existentes en la escala de la vibración de la luz, partiendo desde los rayos y ondas de alta frecuencia como ustedes los conocen. Esto requerirá instrumentos hasta ahora no soñados, pero que en realidad son posibles. Serán tan sensibles que se pondrán en movimiento por el poder del ojo humano, mediante la dirección enfocada del pensamiento. Desde ese momento será posible una relación tangible con el “mundo de los espíritus”. Todo lo que puedo hacer es darle esta indicación.

Estoy restringido por la total ignorancia de A.A.B. acerca de estas cuestiones, que involucran conocimientos y términos eléctricos. No existe en su mente un pensamiento simiente sobre el cual yo pueda trabajar o desde el cual pueda expandir la idea. Ella le explicará lo que quiero significar si usted se lo pide. Pero aunque recibiera un entrenamiento como el suyo no podría explicarle con claridad, porque antes debe hacerse el

descubrimiento, lo cual revolucionará las ideas actuales y aún las sobrepasará. Un tratado común de electricidad, como los estudiados por los ingenieros electricistas, hubiera sido completamente incomprensible aún para los hombres más cultos de hace doscientos o cien años, y lo mismo sucede ahora. Mientras tanto, trabaje con la fotografía de los pensamientos, como preludeo para la futura ciencia, porque de ella y del gradual desarrollo de métodos más sensibles de captación y registro de los fenómenos sutiles, vendrá la nueva idea y las posibilidades. ¿Significaría algo para usted si digo que la electricidad y la fotografía están estrechamente relacionadas, porque el ser humano es de origen y naturaleza eléctrica? Esto debe ser demostrado en el plano físico con la ayuda de los necesarios aparatos sensibles.

Febrero 1944.

#### Notas:

Tratado sobre Fuego Cósmico, págs, 90-121.

La Luz del Alma, Libro I, Af. 34; Libro II, Afmos. 44-50; Libro III, Afmos. 21, 39 y 40

Tratado sobre Magia Blanca, págs. 14-39.

Discipulado en la Nueva Era, T. I y II.

## **SEGUNDA PARTE**

### Requisitos Básicos para la Curación

ENTRAMOS AHORA en la segunda parte de nuestra discusión sobre los rayos y las enfermedades. Es esencialmente de un alcance mucho más práctico que la sección altamente especulativa (especulativa para ustedes) recién concluida. Gran parte de lo que en ella dije es para ustedes una verdad discutible (empleando la palabra “discutible” en su real sentido, o sea que suscita interrogantes). En el mejor de los casos, constituye, para el más intuitivo, una hipótesis “posiblemente exacta”. Quisiera que observaran esta frase, por paradójica que parezca. No tienen un medio seguro para comprobar su veracidad. Gran parte del enigma de la vida y del vivir se desvelará a medida que un acrecentado número de aspirantes en el mundo comience a funcionar conscientemente en el reino de las causas. La Jerarquía no abriga dudas, excepto sobre esas cuestiones que versan sobre la impredecible naturaleza de las reacciones humanas. Incluso, en conexión con las inciertas actividades de la humanidad, los Maestros pueden saber generalmente lo que ocurrirá, pero esotéricamente rehúsan “pensar sobre las energías liberadas en el plano de la vida terrena, por temor a que las energías contrarias, que emanan del Centro donde ellos moran, puedan neutralizar la realidad del libre albedrío del hombre”. Estoy citando a uno de los Maestros que habló en una conferencia celebrada en el año 1725.

Lo que he expuesto en la primera parte es para mí una verdad indiscutible y probada; para ustedes puede ser una adecuada hipótesis o una interpretación, discutible e inaceptable, de las causas subyacentes en las enfermedades.

Detrás de la humanidad hay un milenario pasado donde los llamados pecados y errores, maldades y actitudes erróneas, han acumulado un pesado karma que

(afortunadamente para la raza humana) se está agotando rápidamente en la actualidad. El enorme interés manifestado hoy por las enfermedades, la centralización de todos los recursos de la ciencia médica y quirúrgica a favor de los ejércitos que luchan (recursos que más tarde serán movilizados para ayudar a la población civil de los países devastados en ambos hemisferios), la amplia investigación llevada en los hospitales y centros de estudio y los rápidos descubrimientos de la ciencia, más la constante tendencia hacia una necesaria simplificación, producirá, dentro de poco, grandes cambios en la forma de tratar la enfermedad, lo cual conducirá a la extirpación de numerosas y temibles enfermedades heredadas.

Por la inspiración y la corriente de conocimientos esotéricos de los discípulos e iniciados del mundo, se alterará grandemente la técnica; la venidera revelación de nuevas, aunque más simples, leyes de la salud, y la fusión que inevitablemente vendrá entre la medicina ortodoxa, la psicología y los métodos espirituales de curación, se producirá un nuevo acercamiento al tema; el creciente empleo del *fuego* como medio de purificación (en relación con el suelo del planeta y con la estructura humana) producirá grandes cosas. La técnica de provocar fiebre como medio de curación, para ciertos tipos de enfermedades, y los métodos (frecuentemente empleados por la naturaleza) de someter amplias zonas del suelo al impacto del fuego, desarrollarán una nueva y más valiosa ciencia. Pero esto tendrá lugar más adelante. Aquí sólo indico una débil tendencia en esa dirección. El hombre se halla -en todos los campos del conocimiento- en un punto culminante; esto ha sido inducido mediante el rápido desarrollo de la conciencia humana y es el preludio de una gran expansión de la comprensión y una nueva visión interna de las causas condicionantes responsables de todo aquello que hoy padece el cuerpo físico del hombre.

El nuevo estudio y el futuro conocimiento surgirán como resultado de una intuición incipiente, de la presencia en la tierra de un gran número de almas avanzadas y evolucionadas y de la venidera y más estrecha relación entre la Jerarquía y la Humanidad. La fusión (que progresa lentamente) de las energías de esos dos centros planetarios, dará por resultado grandes cambios y desenvolvimientos, no sólo en las facultades perceptivas del hombre sino también en el mecanismo físico. Habrá mayor resistencia a las enfermedades nativas y heredadas y verdadera capacidad para resistir las infecciones, lo cual eliminará mucho dolor y sufrimiento. La reducción de todo el karma humano a través de la experiencia de la guerra planetaria (1914-1945), permitirá a las almas que tratan de encarnar, crear cuerpos sin tendencias morbosas. Los Maestros están totalmente libres de enfermedades porque han agotado totalmente el karma de los tres mundos y alcanzado la liberación.

La capacidad adquirida durante los últimos cincuenta años para enfrentar la *enfermedad planetaria de la tuberculosis*, será extirpada totalmente cuando sea aplicada a las zonas densamente pobladas de Oriente y a los distritos que han sufrido hasta ahora inadecuada atención médica. Las enfermedades *sifilíticas* son controladas rápidamente por el empleo de drogas recientemente descubiertas, aunque consideradas por los Maestros sólo como paliativos, y superficiales en tiempo y espacio. Tales enfermedades serán lenta y correctamente extirpadas en su totalidad, a medida que la humanidad traslade su conciencia al plano mental y la aleje del campo del deseo astral y sexual, con su acción refleja sobre el cuerpo físico, que es automáticamente responsivo. *La tercera gran enfermedad planetaria, el cáncer*, aún es básicamente incontrolable, y hoy la relativa simplicidad de la cirugía parece constituir la única cura posible. No se conoce aún el modo de evitar la reproducción del cáncer y la naturaleza de su causa; todo se halla en el campo de las conjeturas y sujeto a infinitas búsquedas e investigaciones. Muchos achaques menores, infecciones y un sinnúmero de males físicos afines, eventualmente serán atribuidos a cualquiera de estas tres enfermedades básicas, las cuales a su vez tienen relación con el definido mal empleo de la energía de los tres rayos mayores. Podría decirse que:

Las enfermedades sifilíticas se deben al uso indebido de la energía de tercer rayo, la energía creadora e inteligente de la sustancia misma.

La tuberculosis es el resultado del mal empleo de la energía de segundo rayo.

El cáncer es una reacción misteriosa y sutil a la energía de primer rayo, la voluntad de vivir, uno de los aspectos de este rayo. Por lo tanto se exterioriza como superactividad y proliferación de las células del cuerpo, cuya voluntad de vivir se hace destructiva para el organismo en el cual residen.

Sólo he hecho una insinuación, y no tiene mucho valor en la actualidad. Gran parte de la investigación oculta debe ser realizada, sobre estas líneas, por la profesión médica, pero sólo será posible cuando la Ciencia de los Rayos sea mejor comprendida, y la evidencia que sustancia la presencia de cinco energías básicas en todo ser humano (las energías de sus cinco rayos condicionantes) pueda ser comprobada. Algún día los hombres aprenderán fácilmente a determinar su tipo de rayo y los rayos que rigen su triple personalidad.

A lo largo de cada línea hacia las cuales se expande la comprensión del hombre, se evidencia cada vez más el momento oportuno para que se introduzca y rija lo nuevo. La puerta hacia la aventura (en su sentido más elevado) permanece ampliamente abierta y nada le ha impedido a la humanidad atravesar esa puerta. En el transcurso de las edades el hombre ha atravesado los portales y ha penetrado en nuevos y más ricos reinos de investigación, descubrimiento y su consiguiente aplicación práctica.

La puerta que se abre hoy al hombre admite un mundo de significados un mundo que es la antecámara del mundo de las causas. *Efecto, Significado, Causa*. Estas tres palabras encierran la clave del desarrollo de la conciencia del hombre. La mayoría de los hombres viven hoy en el mundo de los efectos y no tienen la menor idea de que ellos mismos son efectos. Unos pocos ahora comienzan a vivir en el mundo de los significados, mientras que los discípulos y quienes actúan en el mundo de la Jerarquía son conscientes o continuamente llegan a serlo, de las causas que producen los efectos que los significados revelan. Por esta razón podemos empezar a considerar los requisitos básicos que el hombre debe cumplir antes de avanzar por el sendero de la futura iluminación. Esta iluminación necesariamente eliminará todo temor a la muerte y solucionará el problema que durante tanto tiempo ha empujado a la humanidad hacia las profundidades de la desesperación y el temor. También quiero referirme a esas actitudes necesarias que deben adoptar quienes tratan de curar la enfermedad, y superar los males físicos, los cuales deben ser enfrentados principalmente en líneas mentales. Estos requisitos atraerán la atención mental del agente curador y del paciente. Esto también se refiere al hombre como un todo.

Generalmente se supone que la fe es el principal requisito para el arte de curar. Pero no es así. La fe poco tiene que ver en ello. La curación depende de ciertos factores básicos vitales en los cuales no tiene cabida la fe. El esfuerzo del paciente para obtener fe es frecuentemente un gran detrimento para liberarse de las dificultades que se anteponen entre él y la completa curación. Cuando Cristo acentuó tan a menudo la fe (o más bien esa cualidad traducida como fe en las Sagradas Escrituras de Occidente), en realidad se refirió a la aceptación de la ley, ante todo al reconocimiento del karma y a un conocimiento del destino divino. Si esto se comprende, traerá una nueva actitud hacia Dios y hacia las circunstancias. Los requisitos previos que quisiera recalcar son los siguientes:

El reconocimiento de la gran Ley de Causa y Efecto, si ello es posible. No siempre lo es cuando se trata de personas sin iluminación.

La correcta diagnosis de la enfermedad por un clínico competente, y más tarde por un clarividente espiritual, cuando esa capacidad la ha desarrollado el curador iniciado.

La creencia en la ley del karma inmediato. Por esto quiero significar la capacidad, por parte del paciente o del curador, de saber si el destino del paciente permite su curación o debe ayudárselo a hacer la gran transición.

La disposición de reconocer que dicha curación puede ser perjudicial y básicamente indeseable desde el punto de vista del alma. Las personas a veces se curan por el poder del curador cuando su destino no es continuar una vida activa en el plano físico.

La colaboración activa entre el curador y el paciente; colaboración basada en la mutua comprensión.

La pasiva determinación, por parte del paciente, de aceptar la voluntad manifestada por el alma, cualquiera que sea. Esto podría denominarse una expresión de la divina indiferencia.

El esfuerzo realizado por el curador y el paciente a fin de expresar una total inofensividad, lo cual merece una cuidadosa reflexión. Se refiere básicamente a la relación entre ambas partes y sus asociados.

El esfuerzo por parte del paciente (a no ser que esté muy enfermo) para adaptarse y corregir esos aspectos y características de la naturaleza, que puedan militar en contra de la correcta percepción espiritual. Éste es uno de los significados, aunque no el más importante, oculto en la frase, “el trabajo de restitución”.

La iluminación deliberada de las cualidades, líneas de pensamiento y de deseos que puedan impedir la afluencia de fuerza espiritual; fuerza que puede lograr una integración más estrecha del alma con el cuerpo, en los tres mundos, e inaugurar una renovada expresión de vida, o integrar el alma con su fuente de emanación e iniciar una renovada vida en los niveles del alma. Ello afecta, por lo tanto, las relaciones del paciente con su alma.

La capacidad del curador y del paciente para integrarse en el alma grupal con la cual están subjetivamente afiliados; y la integración en otros casos de la personalidad y el alma y, si han alcanzado la etapa necesaria de desarrollo, ambas deben lograr una integración más estrecha en el grupo ashrámico del Maestro.

Estos diez requisitos podrán parecer sencillos, pero de ninguna manera lo son. Superficialmente parecería que se refieren al carácter, a la cualidad y a la capacidad; fundamentalmente conciernen a la relación entre el alma y el cuerpo y tratan de la integración o abstracción. El objetivo que subyace en ellos consiste, en cualquier caso, en

establecer una ininterrumpida armonía entre el curador, o el grupo de curación, y el paciente que recibe la atención científica del agente curador -grupalo o individual.

Una de las primeras cosas que un agente curador debe hacer, es formular un simple conjunto de instrucciones que deberían regir la actitud del enfermo. Dichas instrucciones deben ser sencillas, porque cuando hay una enfermedad grave le es imposible al paciente realizar el más mínimo esfuerzo físico para cambiar su actitud. Esto a menudo se olvida.

Hay una o dos cosas que quisiera dejar en claro y que ustedes a su vez deben aclararle al paciente:

La curación no se garantiza. El paciente debe comprender que continuar viviendo en el cuerpo físico no constituye la meta más elevada posible. Podría serlo si hubiera que prestar un servicio muy importante, si debiera cumplir aún con ciertas obligaciones o si tuviera que aprender otras lecciones. La existencia corpórea no es, sin embargo, el bien máspreciado. Liberarse de las limitaciones del cuerpo físico es verdaderamente beneficioso. El paciente debe aprender a reconocer y aceptar la Ley del Karma.

El temor es innecesario. Uno de los primeros objetivos del agente curador debería ser ayudar al paciente a obtener una visión feliz, sana y esperanzada, acerca de su futuro -no importa lo que el futuro le depara.

Evidentemente tienen ante sí la oportunidad de presentar una nueva actitud en todo el problema de la enfermedad y de la curación, y entrenar a la humanidad para que adquiriera un mejor y más feliz sentido de proporción en lo que concierne a la enfermedad y a la salud.

Se evidencia también que la palabra “restitución” concierne al elevado arte de restituir al paciente aquello que necesita para encarar la vida correctamente; vida en el cuerpo y en el plano físico, o la continuidad de la vida en otros niveles, invisibles para el hombre común y considerados problemáticos e intangibles. La restitución puede también involucrar la rectificación de actos erróneos, cometidos por el paciente antes de recibir lo que él considera un tratamiento exitoso, pero principalmente atañe al efecto que produce el grupo curador cuando establece el primer contacto con el que ha de ser curado. Esto no se ha de olvidar. A veces, cuando lo indica el karma del paciente, se le debe restablecer la voluntad de vivir; en otros casos hay que inducirlo a que elimine el temor (temor a la vida o a la muerte), restableciendo así la valentía; una actitud afirmativa en todas las circunstancias podría ser esa cualidad necesaria, que trae consigo el restablecimiento de la disposición para aceptar, con comprensión y alegría, cualquier cosa que el futuro depara; también puede involucrar la restitución de las relaciones armoniosas con el medio ambiente del paciente, la familia y los amigos, y el consiguiente resultado debido al renovado y correcto reajuste, el surgimiento de un espíritu de amor y el rechazo de lo que pudo haber sido un erróneo modo de pensar profundamente arraigado.

Será evidente por lo tanto, que el proceso de seguir un ritual de curación es sólo una fase del trabajo a realizar y que la relación del curador y el paciente es básicamente educativa; debe ser una educación atemperada por la condición física de la persona enferma. Hallarán que, a medida que trabajan en estas líneas, será menester hacer una breve exposición del trabajo a realizar y de las restituciones que el paciente debe estar preparado a

efectuar a fin de facilitar la afluencia de la fuerza curadora. Debe inducírselo a “limpiar la pizarra” (si puedo emplear esta frase simbólica) para que el trabajo de curación tenga éxito de acuerdo a la Ley del Karma.

Esta fase preparatoria del trabajo es difícil. Si el paciente está muy grave no es posible aplicarla. Todos los agentes curadores hallarán que, cuando atienden a personas espiritualmente orientadas, cuyas vidas han estado consagrada durante mucho tiempo al correcto esfuerzo y a “dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, el trabajo de curación será acelerado grandemente, o la tarea de allanar el camino a través de las puertas de la muerte se simplificará enormemente. Después de todo, la muerte es en si un trabajo de restitución. Implica la tarea de devolver la sustancia a los tres mundos de sustancia, haciéndolo voluntaria y gozosamente; implica también la restitución del alma humana al alma de la cual emanó, haciéndolo con el gozo de la reabsorción. Todos deben aprender a considerar la muerte como un acto de restitución; cuando puedan hacerlo, se obtendrá nueva luz y verdadero significado sobre la muerte, y se convertirá en parte integrante -reconocida y deseada- de un constante proceso viviente.

Si se me preguntara cuál es la principal tarea de todos los grupos de curación, tal como la Jerarquía quisiera que actuaran en el futuro, diría que consiste en preparar a los seres humanos para lo que podríamos considerar el aspecto restaurador de la muerte, dando así un nuevo y más feliz significado, del dado hasta ahora al temible enemigo del género humano. Hallarán que cuando trabajan en estas líneas indicadas de pensamiento, se repite constantemente el tema de la muerte, y el resultado de ello será la adopción de nuevas actitudes hacia la muerte y se inculcará una gozosa expectativa cuando ocurra ese inevitable y tan familiar acontecimiento. Los grupos de curación deben prepararse para encarar esta condición básica de todo lo que vive, y la mayor parte de su trabajo consiste en elucidar el principio muerte. Se dice que el alma debe retornar a quien la dio. Hasta ahora ello constituye una restitución obligada y temida, que engendra temor y hace que hombres y mujeres de todas partes clamen por la curación del cuerpo físico, sobrestimando su importancia, y los induce a considerar que la prolongación de la existencia terrenal es el factor más importante de sus vidas. En el próximo ciclo, tales actitudes erróneas deben llegar a su fin, la muerte se convertirá en un proceso normal y comprensible -tan normal como el proceso de nacer, aunque menos doloroso y temible. Este comentario es una profecía y como tal debe ser considerado.

Insistiré, por consiguiente, acerca del hecho elemental de que todo grupo curador que trate de trabajar en estas nuevas líneas, debe procurar (como esfuerzo preliminar) entender algo acerca del factor muerte, denominado “el gran proceso restaurador” o “la gran restitución”. Conciérne al arte de devolver el cuerpo, en forma inteligente, correcta y a su debido tiempo, a la fuente de donde originaron sus elementos constituyentes y de restaurar el alma a la fuente de su ser esencial. Elijo mis palabras cuidadosamente, pues deseo que reflexionen profunda y sensatamente sobre el denominado enigma de la muerte. Un enigma para el hombre, pero no para los discípulos y los conocedores de la sabiduría.

Los individuos y los grupos de curación a veces hallarán necesario enfrentar al paciente con el hecho de la muerte; una de las tareas de los discípulos de mi Ashrama y del Ashrama del Maestro K. H. consiste en intercalar el tema de la muerte en sus conversaciones con otros buscadores de la verdad, introducirlo en sus pensamientos y discusiones y particularmente con quienes tratan de curar. Esto será difícil y no debe hacerse en forma precipitada, pero el tema no puede ni debe ser evitado o eludido. Los grupos de curación

que trabajan externamente en un Ashrama no ponen el énfasis sobre la curación *corporal*, sino sobre el momento exacto y los ciclos de trabajo o el vivir en el plano físico, y sobre los ciclos de restitución o muerte en el plano físico.

Esta parte del tratado denominada “Requisitos Básicos”, en realidad se refiere a los procesos de morir, a las condiciones del mundo material, o los tres mundos del servicio, prestado durante la encarnación. El primer punto trata de la *restitución* del cuerpo al depósito general de sustancia, o a la prestación de servicio en el mundo externo de la vida física cotidiana, la *restauración* del alma a su fuente de origen, el alma en su propio plano o -a la inversa- el cumplimiento pleno de su responsabilidad en el cuerpo. El segundo punto encara la *eliminación* del principio vida y el aspecto conciencia, y el tema no trata de la construcción del carácter como algunos pueden suponer. Me ocupé del carácter y cualidades personales en las palabras preliminares de esta parte del tratado, porque la verdadera comprensión de los principios básicos de la vida y de la muerte se facilita con la correcta acción basada en el recto pensar, dando por resultado la correcta formación del carácter. Sin embargo, no trato de elucidar acerca de estos requisitos previos elementales. Los procesos de integración, tal como deseo considerarlos aquí, conciernen a la integración del alma en el triple cuerpo, si el karma así lo decide o, en el reino de las almas, si el karma decreta la muerte para el hombre.

En consecuencia, en esta segunda parte, consideraremos el problema de la muerte o el arte de morir. Esto es algo que todas las personas gravemente enfermas deben inevitablemente encarar, y los que poseen buena salud deben prepararse para ello mediante el recto pensar y la sensata anticipación. La actitud morbosa que adopta la mayoría de la gente hacia el tema de la muerte y su negativa a considerarla cuando gozan de buena salud es algo que debe ser alterado y cambiado deliberadamente. Cristo demostró a Sus discípulos la correcta actitud cuando se refirió a Su venida e inmediata muerte en manos de Sus enemigos, y a Su reprensión cuando los vio acongojados, recordándoles que Él iría al Padre. Siendo un iniciado de alto grado, quiso significar, esotéricamente hablando, que haría “la restitución a la Mónada”; la gente común y los que no han alcanzado el tercer grado de iniciados hacen “la restitución al alma”. El temor y la morbosidad que el tema de la muerte comúnmente evoca y la poca disposición para encararlo con comprensión, se debe a que la gente pone excesivo énfasis sobre el cuerpo físico, a la facilidad de identificarse con él y a que está basado en el temor innato a la soledad y a la pérdida de las cosas familiares. Sin embargo, la soledad que acontece después de la muerte, cuando el hombre se encuentra a sí mismo sin un vehículo físico, no tiene comparación con la soledad del nacimiento. Al nacer, el alma se halla en un nuevo ambiente, sumergida en un cuerpo que al principio es totalmente incapaz de valerse por sí mismo o de establecer un contacto inteligente con las condiciones circundantes, durante un largo período de tiempo. El hombre viene a la encarnación sin recordar la identidad, o lo que para él significa el grupo de almas en esos cuerpos con quienes está relacionado; esta soledad desaparece gradualmente, y sólo cuando establece sus propios contactos personales, descubre a los que congenian con él y eventualmente reúne a su alrededor a quienes considera sus amigos. Después de la muerte no sucede lo mismo, porque el hombre encuentra en el más allá a quienes conoce y se vincularon con él en la vida del plano físico, y nunca está solo, como el ser humano entiende la soledad; también es consciente de los que poseen aún cuerpos físicos; puede verlos, captar sus emociones y también sus pensamientos, pues no existiendo el cerebro físico no actúa como un obstáculo. Si la gente tuviera mayor conocimiento, temería a la experiencia del nacimiento y no a la de la muerte, porque el

nacimiento encierra al alma en la verdadera prisión y la muerte física es sólo el primer paso hacia la liberación.

Otro temor que induce a la humanidad a considerar la muerte como una calamidad es el que ha inculcado la religión teológica, particularmente los Protestantes fundamentalistas y la Iglesia Católica Romana -el temor al infierno, la imposición de castigos, comúnmente fuera de toda proporción a los errores cometidos durante una vida, y el terror impuesto por un Dios iracundo. Le dicen al hombre que debe someterse a ello y que no hay escapatoria posible, excepto por medio de la expiación vicaria. Como bien saben, no existe un Dios iracundo, un infierno ni tampoco la expiación vicaria. Solo existe un gran principio de amor que anima a todo el universo; existe la Presencia de Cristo, indicando a la humanidad la realidad del alma y que somos salvados por la vivencia de esa alma, y que el único infierno que existe es la tierra misma, donde aprendemos a trabajar por nuestra propia salvación, impulsados por el principio de amor y de luz e impelidos por el ejemplo de Cristo y el anhelo interno de nuestra propia alma. Esta enseñanza acerca del infierno nos recuerda el giro sádico que la Iglesia Cristiana, en la Edad Media, dio al pensamiento y a las erróneas enseñanzas establecidas en El Antiguo Testamento, acerca de Jehová, el Dios tribal de los Judíos. Jehová no es Dios, ni el Logos planetario, ni el Eterno Corazón de Amor que Cristo reveló. A medida que estas erróneas ideas vayan desapareciendo, será eliminado, de la mente del hombre, el concepto del infierno y reemplazado por la comprensión de la ley que hace al hombre lograr su propia salvación en el plano físico, lo cual conducirá a corregir los males cometidos durante sus vidas en la tierra y que oportunamente le permitirá “limpiar su propia pizarra”.

No trato aquí de imponerles una discusión teológica; solo procuro señalar que el actual temor a la muerte debe ceder su lugar a una inteligente comprensión de la realidad y ser sustituido por el concepto de continuidad, que niega toda interrupción, y acentuar la idea de que existe una vida, una Entidad inteligente, que adquiere experiencia en muchos cuerpos.

Podría decirse, a fin de resumir esta propuesta general, que el temor y el horror a la muerte tienen su fundamento en el amor a la forma -nuestra propia forma, la de quienes amamos, las que nos circundan y las de nuestro medio ambiente. Esta clase de amor es contrario a nuestra enseñanza acerca de las realidades espirituales. La esperanza del futuro y la de liberarnos de este mal infundado temor, reside en poner el énfasis sobre la realidad del alma eterna y la necesidad de que esa alma viva en forma espiritual, constructiva y divina, dentro de los vehículos materiales. Este concepto también encierra la idea de restitución. Los conceptos erróneos deben ser olvidados; además tiene cabida la idea de eliminación, para lograr un correcto enfoque. Debe tenerse en cuenta la integración, para que la absorción en la vida del alma reemplace a la absorción en la vida del cuerpo. El dolor, la soledad, el infortunio, la decadencia, la pérdida de alguien, todas estas ideas deben desaparecer a medida que la reacción común hacia la muerte vaya también desapareciendo. Cuando los hombres aprendan a vivir conscientemente como almas, a enfocarse en los niveles del alma y a considerar a la forma o formas como simples modos de expresión, todas estas infortunadas y antiguas ideas acerca de la muerte desaparecerán gradualmente y tendrá lugar un nuevo y más alegre acercamiento a esa gran experiencia.

Observarán que he elegido diversas palabras al considerar los requisitos básicos, debido a sus significados específicos.

*El Trabajo de Restitución.* Significa el retorno de la forma a la reserva básica de la sustancia; o el alma, la divina energía espiritual, retornando a su fuente de origen -ya sea a los niveles egoicos o a los monádicos, de acuerdo al grado de evolución. Esta restitución constituye predominantemente el trabajo del alma humana dentro del cuerpo físico y abarca los centros cardíaco y coronario.

*El Arte de Eliminación.* Se refiere a dos actividades del hombre espiritual interno; por ejemplo, la supresión de todo control por el triple hombre inferior, y el proceso de reenfoque en los niveles concretos del plano mental como punto de luz radiante. Esto concierne principalmente al alma humana.

*Los Procesos de Integración.* Se refieren a la tarea del hombre espiritual liberado, cuando se fusiona con el alma (la superalma) en los niveles superiores del plano mental. La parte retorna al todo, y el hombre comprende el verdadero significado de las palabras de Krishna: “Habiendo compenetrado el entero universo, con un fragmento de mi mismo, Yo permanezco”.

Así el hombre, siendo el fragmento consciente que adquiere experiencias, habiendo compenetrado el pequeño universo de la forma en los tres mundos, aún permanece. Sabe que Él es parte del todo.

Estos tres procesos constituyen la muerte.

Resultará evidente que cuando la humanidad logre esta perspectiva sobre la muerte y el arte de morir, toda la actitud de la raza humana sufrirá un benéfico cambio. Esto irá a la par, a medida que el tiempo transcurre, de una sensibilidad humana en los niveles telepáticos; los hombres serán cada vez más inteligentes y la humanidad se enfocará acrecentadamente en los niveles mentales. Esta sensibilidad telepática será un fenómeno común y corriente, siendo el espiritismo actual una garantía de ello, aunque la seria distorsión existente se basa en gran parte en los ansiosos deseos de la humanidad, pero contiene muy poca telepatía verdadera. Actualmente la telepatía que existe entre el médium (esté o no en trance) y el pariente o amigo desaparecido, no existe entre aquel que ha experimentado la liberación de la muerte y el que todavía se halla en la forma. Esto debe tenerse siempre presente: Mientras tanto, donde la mente no es normalmente telepática, puede haber (aunque muy raras veces) la interposición de una mediumnidad, basada en la clarividencia y clariaudiencia, pero no en el trance. Aún así esto precisará establecer un contacto totalmente astral por medio de un tercero, y estará basado en el espejismo y el error. No obstante será un paso adelante para las actuales sesiones mediumnísticas, que simplemente ignoran al muerto, respondiendo solamente al interesado lo que el médium lee en su aura los recuerdos de la apariencia personal, las reminiscencias significativas acumuladas en la conciencia del que pregunta, y la llana ilusión de pedir consejos, pues cree que porque ha fallecido es más inteligente que antes. Cuando el médium a veces logra establecer una verdadera comunicación, se debe a que el solicitante y la persona fallecida son tipos mentales, por lo tanto se establece una verdadera sensibilidad telepática entre ellos, la cual es captada por el médium.

La raza va progresando, desarrollándose y haciéndose cada vez más mental. La relación entre los muertos y los vivos debe y deberá existir en los niveles mentales, antes de los procesos de integración; la verdadera interrupción de la comunicación se producirá cuando el alma humana esté reabsorbida en la superalma, antes de volver a encarnar. La

realidad de que se establece comunicación hasta ese momento, destruirá completamente el temor a la muerte. En el caso de los discípulos que trabajan en el Ashrama de un Maestro, este proceso de integración no constituirá siquiera una barrera. En las siguientes páginas daré alguna enseñanza de lo que podría llamarse el arte de morir, a fin de ampliar lo que dije en *Tratado sobre Magia Blanca*.

## LA ACTITUD ACTUAL HACIA LA MUERTE

Me propuse considerar con ustedes los procesos de la muerte y ocuparme algo más ampliamente del factor muerte, la experiencia más familiar (si el cerebro físico pudiera recordar y comprender) en la vida de la entidad reencarnante o alma. Permítanme hacer algunos comentarios respecto a la actitud del hombre en la experiencia de la “restitución”. Esta palabra es peculiarmente esotérica, y la emplea generalmente el iniciado cuando se refiere a la muerte. La actitud más destacada, asociada a la muerte, es el temor, y está basado en la incertidumbre mental prevaleciente, acerca de la realidad de la inmortalidad. Aparte del hecho ya comprobado de alguna forma de supervivencia, establecida por los grupos de investigación síquica, la inmortalidad o la existencia permanente de lo que usualmente significamos cuando hablamos del Yo, está aún en el reino de los vanos pensamientos o creencias. Esta creencia puede estar fundada en premisas cristianas, en afirmaciones religiosas basadas en la racionalización de la materia, y en un acercamiento más científico, el cual arguye que la necesidad económica requiere que lo que ha estado tanto tiempo para evolucionar y es el resultado culminante del proceso evolutivo, no debe desaparecer. Es interesante observar que no hay en nuestro planeta ninguna evidencia de que exista un producto evolutivo superior al reino humano; hasta para el pensador materialista, lo que hace excepcional al hombre, reside en sus diversos estados de conciencia y en su capacidad de presentar a la investigación todos los estados de conciencia, desde el del salvaje analfabeto, a través de todas las etapas intermedias de eficiencia mental, hasta el del más avanzado pensador o genio, capaz de producir el arte creador, realizar descubrimientos científicos y tener percepción espiritual.

Puesto en palabras simples, el interrogante que el tema de la muerte suscita es: ¿Dónde está el Yo, el ocupante del cuerpo, cuando éste es abandonado y desintegrado? En definitiva ¿existe un ocupante?

La historia humana registra la incesante búsqueda de algo que sustancia la cuestión; hoy esta búsqueda está culminando en las numerosas sociedades que se ocupan de probar la inmortalidad y penetrar en esas profundidades del espíritu que aparentemente ofrecen un santuario a ese Yo que ha sido el actor en el plano físico y que hasta ahora ha desconcertado al más ansioso buscador. El acicate del temor se halla detrás de esta frenética búsqueda; desafortunadamente la mayoría de las personas (aparte de unos pocos científicos iluminados y similares investigadores inteligentes) que aplican técnicas generalmente dudosas en las sesiones espiritistas, son de tipo emocional, fácilmente convencidas y muy dispuestas a aceptar como evidente, aquello que el más inteligente investigador, inmediatamente rechazaría.

Permítanme aquí aclarar mi posición acerca del gran movimiento espiritista que tanto ha hecho en el pasado para probar la realidad de la supervivencia y en ciertos aspectos también hizo mucho para desviar y engañar al género humano. Dentro de ese término genérico incluyo también los diversos grupos de investigación síquica y exceptúo todo

sincero trabajo científico. Ninguno de estos grupos ha comprobado su caso. El misterio y las estupideces de las sesiones espíritas comunes y el trabajo de los médium han demostrado, no obstante, la presencia de un factor inexplicable; el investigador científico ni siquiera ha comprobado eso en el laboratorio. Por cada caso en que ha habido una aparición definitivamente aceptable de una persona desencarnada, hay miles que pueden ser atribuidos a la credulidad, sensibilidad telepática (con la persona afligida, pero no con la que ha pasado al más allá), formas mentales que ve el clarividente y voces que oye el clariaudiente y también mistificaciones. Observen que me refiero a la “aparición aceptable” de un espíritu que retorna. Evidentemente es suficiente para justificar la creencia y probar su naturaleza efectiva. Basándonos en el inexplicable fenómeno de los contactos hechos con los supuestos muertos, observados, investigados y comprobados, y en el carácter de esas personas que testimonian la realidad de ese fenómeno, podemos afirmar que algo sobrevive a la “restitución” del cuerpo material al eterno depósito de sustancia. Sobre esta premisa continuaremos nuestro estudio.

El fenómeno de la muerte es hoy cada vez más familiar. La guerra mundial ha enviado a millones de hombres y mujeres -civiles y a quienes han pertenecido a las distintas ramas de las fuerzas armadas de todas las naciones- a ese mundo desconocido que recibe a todos los que han descartado la forma física. Las condiciones son actualmente de tal naturaleza que, a pesar del antiguo y profundamente arraigado temor a la muerte, está surgiendo en la conciencia humana la comprensión de que existen muchas cosas peores que la muerte; los hombres han llegado a conocer el hambre, la mutilación, la incapacidad física permanente, la incapacidad mental, como resultado y tensión de la guerra; han observado el dolor y la agonía que no han podido mitigar, ciertamente peores que la muerte; también muchos saben y creen (pues ésa es la gloria del espíritu humano) que el abandonar los valores, por los cuales los hombres han luchado y muerto durante edades, juzgados como esenciales para la libertad del espíritu humano, tiene mayor significado que el proceso de la muerte. Esta actitud, característica de las personas sensibles y de recto pensar, está surgiendo hoy en gran escala. Esto significa el reconocimiento, conjuntamente con el antiguo temor, de una imperecedera esperanza de lograr mejores condiciones en todas partes, no siendo necesariamente un ansioso anhelo sino el indicio de un conocimiento latente subjetivo que lentamente va saliendo a la superficie. Algo está en camino como resultado del sufrimiento y pensamiento humanos, lo cual es sentido hoy y posteriormente se demostrará. Opuesto a esta confianza interna y comprensión subjetiva, tenemos los antiguos modos de pensar, la desarrollada actitud materialista del presente, el temor al engaño y el antagonismo entre científicos y hombres religiosos o eclesiásticos. Los primeros se niegan, con justicia, a creer en aquello que aún no ha sido comprobado y que además parece no ser susceptible de comprobar, mientras que los grupos y organizaciones religiosas desconfían de cualquier presentación de la verdad que ellos no han formulado en sus propios términos. Esto pone un indebido énfasis sobre la creencia, y desalienta así a cualquier entusiasta investigador. El descubrimiento de la *realidad* de la inmortalidad vendrá del pueblo; oportunamente será aceptada por las iglesias y comprobada por la ciencia, pero ello sucederá cuando las consecuencias de la guerra hayan terminado y este trastorno planetario esté apaciguado.

El problema de la muerte, es innecesario decirlo, se funda en el amor a la vida, el instinto más arraigado de la naturaleza humana. La ciencia reconoce que nada se pierde de acuerdo a la ley divina; la eterna supervivencia, de un modo u otro, es considerada universalmente como una verdad. De todo el cúmulo de teorías se han extraído y propuesto tres soluciones principales, muy conocidas por las personas reflexivas, y son:

*La solución estrictamente materialista* afirma que la experiencia y la expresión de la vida consciente continúan mientras la forma física tangible existe y persiste, pero también enseña que después de la muerte y la consiguiente desintegración del cuerpo, ya no existe una persona consciente, activa y autoidentificada. El sentido del Yo, la percepción de la personalidad, en contraposición con las otras personalidades, se desvanece al desaparecer la forma; creen que la personalidad sólo es la suma total de la conciencia de las células del cuerpo. Esta teoría relega al hombre al mismo estado de cualquiera de las formas de los otros tres reinos de la naturaleza; está basada en la insensibilidad del ser humano común hacia la vida, fuera de un vehículo tangible; ignora toda evidencia contraria y explica que como no podemos ver (visualmente) y comprobar (tangiblemente) la persistencia del Yo o la inmortal entidad después de la muerte, ella no existe. Muchos ya no sostienen esta teoría como en años anteriores, particularmente durante la materialista Era Victoriana.

*La teoría de la inmortalidad condicional.* Esta teoría es sostenida aún por ciertas escuelas fundamentalistas de pensamiento, teológicamente estrechas, y también unos cuantos intelectuales principalmente de tendencia egotista. Afirma que sólo quienes obtienen una etapa particular de percepción espiritual o aceptan un conjunto peculiar de pronunciamientos teológicos pueden recibir el don de la inmortalidad personal. Los altamente intelectuales también arguyen que a quienes poseen una mente desarrollada y cultivada, don culminante para la humanidad, análogamente se les otorga la eterna supervivencia. Una escuela rechaza a aquellos que consideran espiritualmente recalcitrantes o negativos a la imposición de su verdad teológica particular, lo cual los condena a un total aniquilamiento como en la solución materialista, o a un eterno castigo, que al mismo tiempo aboga por una especie de inmortalidad. Debido a la innata bondad del corazón humano, muy pocos son vengativos o suficientemente irreflexivos para considerar aceptable esta presentación; por supuesto, entre ellos, debemos clasificar las personas irreflexivas que evaden la responsabilidad mental, aceptando ciegamente los pronunciamientos teológicos. La interpretación cristiana, dada por las escuelas ortodoxas y fundamentalistas, prueba ser falsa cuando es sometida a un claro razonamiento; entre los argumentos que niegan su veracidad reside el hecho de que el cristianismo proclama un largo futuro pero ningún pasado; siendo así mismo un futuro que depende totalmente de las acciones del actual episodio de vida y de ninguna manera explica las distinciones y diferencias que caracterizan a la humanidad. Esto sólo tiene asidero en la teoría de una Deidad antropomórfica, cuya voluntad -en su actuación práctica- sólo presenta aquello que no tiene pasado sino únicamente futuro; reconocen ampliamente la injusticia de esto, pero dicen que la inescrutable voluntad de Dios no debe ser puesta en duda. Millones de personas sostienen esta creencia, pero no tan fuertemente como lo hacían cien años atrás.

*La teoría de la reencarnación,* tan familiar para todos mis lectores, está llegando a ser acrecentadamente popular en Occidente; siempre fue aceptada en Oriente (aunque con muchas adiciones e interpretaciones tontas). Dicha enseñanza ha sido tan distorsionada como las enseñanzas de Cristo, Buda o Shri Krishna, por sus teólogos de mente estrecha y limitada. Los básicos fundamentos de un origen espiritual, de un descenso a la materia, de un ascenso por medio de las

constantes encarnaciones en la forma, hasta que esas formas sean expresiones perfectas de la conciencia espiritual que mora internamente, y de una serie de iniciaciones, al finalizar el ciclo de encarnación, están siendo más rápidamente aceptados y reconocidos como nunca lo fueron.

Tales son las principales soluciones a los problemas de la inmortalidad y de la supervivencia del alma humana; aspiran responder a la eterna pregunta del corazón humano respecto a cuándo, por qué, dónde y adónde. Sólo la última de estas soluciones propuestas ofrece una respuesta verdaderamente racional a todas ellas. Su aceptación ha sido demorada, porque desde la época de H. P. Blavatsky, que formuló esta antigua verdad al mundo moderno, en el último cuarto del siglo diecinueve, ha sido presentada en forma poco inteligente, obstaculizada por el hecho de que las razas orientales siempre la han sostenido y -desde el punto de vista occidental- son paganas, y los paganos, “en su ceguera, se inclinan ante la madera y la piedra”, citando uno de los himnos fundamentalistas. Es curioso comprobar que para el hombre de los países orientales, los pueblos religiosos occidentales hacen lo mismo, y pueden vérselos arrodillados ante los altares cristianos con estatuas del Cristo, de la Virgen María y de los Apóstoles.

Los ocultistas del mundo, a través de sus sociedades teosóficas y de otros grupos llamados ocultos, han perjudicado grandemente la presentación de la verdad acerca de la reencarnación, con detalles innecesarios, intrascendentes, inexactos y puramente especulativos, que enuncian como verdades los procesos de la muerte y las circunstancias del hombre después de ella, detalles que dependen mayormente de la visión clarividente de prominentes síquicos astrales de la Sociedad Teosófica. Sin embargo, en las Escrituras del mundo no se dan esos detalles y tampoco los proporcionó H.P.B. en *La Doctrina Secreta*. Un ejemplo de esta inexacta y tonta tentativa de arrojar luz sobre la teoría del renacimiento, puede observarse en el límite de tiempo impuesto, a las almas humanas desencarnadas, entre una encarnación y otra y al renacimiento físico; dicen que los años de ausencia dependen de la edad del alma que ha partido y el lugar que ocupa en la escala de evolución. Dicen que si el alma es muy avanzada, su ausencia del plano físico es prolongada, mientras que sucede todo lo contrario. Las almas avanzadas y las que están desarrollando aceleradamente su capacidad intelectual, retornan con gran rapidez debido a su respuesta sensible a la atracción que ejercen las obligaciones, intereses y responsabilidades, ya establecidos en el plano físico. La gente tiende a olvidar que el tiempo es la secuencia de los acontecimientos y de los estados de conciencia, tal como los registra el cerebro físico. Donde no existe cerebro físico, no existe aquello que la humanidad entiende por factor tiempo. La eliminación de las barreras de la forma, etapa tras etapa, trae una acrecentada comprensión del Eterno Ahora. En el caso de quienes han atravesado el portal de la muerte y que continúan pensando en términos de tiempo, se debe al espejismo y a la persistencia de una poderosa forma mental. Indica polarización en el plano astral; en este plano han trabajado los más destacados síquicos y escritores teosóficos y sobre él han basado sus escritos. Son sinceros en lo que dicen, pero no reconocen la naturaleza ilusoria de todos los descubrimientos basados en la clarividencia astral. El reconocimiento de un pronunciado factor tiempo y el constante énfasis puesto sobre la exactitud del tiempo, son características de las personas encarnadas, altamente desarrolladas, y de aquellos cuyas mentes inferiores y concretas son de poderoso calibre. Los niños y las razas infantiles por una parte, y esas personas altamente avanzadas, cuyas mentes abstractas están activas (por medio de la mente interpretativa inferior), por lo general no tienen un sentido del tiempo. El iniciado aplica el factor tiempo en sus relaciones y trato, con los que viven en el plano físico, pero dentro de sí mismo no reconoce en ninguna parte del universo el factor tiempo.

Por lo tanto, el empleo del término “inmortalidad” infiere infinitud, y enseña que esta infinitud existe en aquello que no es perecedero o está condicionado por el tiempo. Esto es una afirmación que requiere una cuidadosa reflexión. El hombre reencarna sin apremio de tiempo. Encarna de acuerdo a las exigencias de las deudas kármicas, a la atracción de lo que él inició como alma, y porque ha sentido la necesidad de cumplir obligaciones instituidas; también encarna por un sentido de responsabilidad y para cumplir con los requisitos impuestos por un anterior quebrantamiento de leyes que rigen las correctas relaciones humanas. Cuando estos requisitos, necesidades del alma, experiencias y responsabilidades han sido satisfechos, penetra permanentemente “en la clara y fría luz del amor y la vida”, y no necesita (en lo que a él concierne) la etapa infantil de la experiencia del alma en la tierra. Está libre de imposiciones kármicas en los tres mundos, pero se halla aún bajo el impulso de la necesidad kármica, exigiéndole el máximo servicio que está en situación de prestar a quienes aún se hallan bajo la Ley de la Deuda Kármica. Por lo tanto, tenemos tres aspectos de la Ley del Karma, que afectan al principio de renacimiento:

*La Ley de la Deuda Kármica*, rige la vida en los tres mundos de la evolución humana y termina totalmente en la cuarta iniciación.

*La ley de la Necesidad Kármica*, rige la vida del discípulo avanzado y del iniciado, desde el momento de la segunda iniciación hasta cierta iniciación superior a la cuarta; estas iniciaciones le permiten pasar al Camino de la Evolución Superior.

*La Ley de la Transformación Kármica*, una misteriosa frase que rige los procesos que se llevan a cabo en el Camino Superior, los cuales capacitan al iniciado para salir totalmente del plano físico cósmico y actuar en el plano mental cósmico. Concierne a la liberación de quienes son similares a Sanat Kumara y Sus Asociados en la Cámara del Concilio de Shamballa, y a ser liberados de la imposición del deseo cósmico que se manifiesta en nuestro plano físico cósmico como voluntad espiritual. Este concepto quizás les sorprenda. No obstante será evidente que poco puedo decir sobre este tema. El conocimiento implicado no me pertenece todavía.

Volvamos ahora a otro aspecto de nuestro tema. Existen, hablando en sentido más amplio, tres episodios principales de la muerte.

Tenemos, ante todo, la constante repetición de la realidad de la muerte física, siéndonos familiar, si sólo lo comprendiéramos, por su extremada frecuencia. Este reconocimiento podría eliminar rápidamente el actual temor a la muerte. Existe también la “segunda muerte”, mencionada en La Biblia, que en este ciclo planetario está asociada con la muerte de todo control astral en el ser humano. En sentido más amplio, esta segunda muerte es consumada en la cuarta iniciación, donde también muere la aspiración espiritual, pues ya no es necesaria; la Voluntad del iniciado es ahora firme e inamovible y la sensibilidad astral ya no es necesaria.

Existe una curiosa contraparte de esta experiencia en un nivel muy inferior, cuando tiene lugar la muerte de todas las emociones astrales del aspirante individual, en el momento de la segunda iniciación. Constituye un episodio completo y es conscientemente registrado. Entre las iniciaciones segunda y tercera el discípulo debe demostrar

continuamente que no responde al astralismo y emocionalismo. La segunda muerte, a la que me refiero, tiene que ver con la muerte o la desaparición del cuerpo causal en el momento de la cuarta iniciación; ésta marca la terminación de la construcción del antakarana y la institución de una relación directa, ininterrumpida y continua entre la Mónada y la personalidad.

La tercer muerte tiene lugar cuando el iniciado abandona, en definitiva y sin perspectiva de retorno, toda relación con el plano físico cósmico. Esta muerte lógicamente está muy distante de todos los que pertenecen a la Jerarquía y en la actualidad sólo es posible y permisible para unos pocos de la Cámara del Concilio de Shamballa. Sin embargo no es un proceso por el cual pasará Sanat Kumara. Él experimentó esta “transformación” hace muchos eones, durante el gran cataclismo que inauguró la era lemuria, inducido por Su experiencia cósmica y la necesidad de que afluyera energía desde Seres extraplanetarios.

He hecho este breve resumen a fin de ampliar la comprensión general de aquello que los Maestros denominan “la extensión de la muerte en el espacio”. Sin embargo, en las siguientes páginas nos limitaremos al tema de la muerte del cuerpo físico y de los cuerpos sutiles en los tres mundos; trataremos también los procesos que producen la reabsorción del alma humana dentro del alma espiritual en su propio plano, el plano mental superior; consideraremos la reasimilación de la sustancia y la apropiación de la materia con el fin de reencarnar.

Por consiguiente, consideraremos los tres principales procesos a los cuales me referí; abarcan tres períodos y conducen oportunamente a otros procesos regidos por la Ley de Renacimiento, y son:

*El Proceso de Restitución*, que rige el período de abstracción del alma del plano físico y de sus dos aspectos fenoménicos, el cuerpo físico denso y el cuerpo etérico. Concierno al Arte de Morir.

*El Proceso de Eliminación*, rige el período de vida del alma humana después de la muerte y en los otros dos mundos de la evolución humana. Concierno a la eliminación del cuerpo astral-mental, por el alma, para que esté “preparada para permanecer libre en su propio lugar”.

*El Proceso de Integración*, trata del período en que el alma liberada llega a ser consciente de que es el Ángel de la Presencia y está reabsorbida en el mundo de las almas, entrando entonces en un estado de reflexión. Posteriormente, bajo el impacto de la Ley de Necesidad o Deuda Kármica, el alma se prepara de nuevo para otro descenso en la forma.

El campo de experiencia (la muerte tal como la conoce la persona común) son los tres mundos de la evolución humana, el físico, el de la emoción y del deseo y el plano mental. El mundo, en último análisis, es dual desde el ángulo de la muerte y de allí deriva la frase “la segunda muerte”, y la he aplicado anteriormente a la muerte o destrucción del cuerpo causal, donde el alma espiritual había funcionado hasta entonces. Sin embargo, puede ser aplicado en un sentido más literal, y referirse a la segunda fase del proceso de la muerte en los tres mundos. En ese caso concierno sólo a la forma, y está relacionada con esos vehículos de expresión que se hallan debajo de los niveles amorfos del plano físico

cósmico. Los niveles de la forma son (como bien saben, pues este conocimiento constituye el abecé de la teoría oculista) aquellos donde actúa la mente concreta inferior y reacciona la naturaleza emocional a los planos denominados astral y físico dual. El cuerpo físico está compuesto por el cuerpo físico denso y el vehículo etérico. En consecuencia, cuando consideramos la muerte del ser humano, debemos emplear la palabra muerte respecto a dos fases, en las cuales funciona.

*Primera fase:* La muerte del cuerpo físico-etérico. Esta fase comprende dos etapas:

Aquella en que los átomos que constituyen el cuerpo físico son devueltos a la fuente de origen. Esta fuente es la suma total de la materia del planeta, constituyendo el cuerpo físico denso de la Vida planetaria.

Aquella en que el vehículo etérico, compuesto de un conjunto de fuerzas, devuelve esas fuerzas al depósito general de energía. *Esta fase dual abarca el Proceso de Restitución.*

*Segunda fase:* El “rechazo” (tal como se denomina a veces) de los vehículos mental-emocional. En realidad, éstos forman un cuerpo, al que los primitivos teósofos dieron correctamente el nombre de “cuerpo kama-manásico” o vehículo deseosamente. He dicho en otro lugar que no existe tal cosa como plano o cuerpo astral. Así como el cuerpo físico está compuesto de materia que no es considerada un principio, así el cuerpo astral -en lo que concierne a la naturaleza mental- se halla en la misma categoría. Es muy difícil que capten esto, porque el deseo y la emoción son muy reales y devastadoramente importantes. Pero -textualmente hablando- desde el ángulo del plano mental, el cuerpo astral es “una ficción de la imaginación”, no un principio. El empleo masivo de la imaginación, puesta al servicio del deseo, ha construido, sin embargo, un ilusorio mundo de espejismos, el mundo del plano astral. Durante la encarnación física y cuando un hombre no está en el sendero del discipulado, el plano astral es muy real y posee vida y vitalidad propias. Después de la primera muerte (la muerte del cuerpo físico) sigue siendo igualmente real. Pero su potencia va desvaneciéndose lentamente; el hombre mental llega a comprender su propio y verdadero estado de conciencia (desarrollada o no), y es posible y tiene lugar la segunda muerte. *Esta fase abarca el Proceso de Eliminación.*

Cuando estas dos fases del Arte de Morir han concluido, el alma desencarnada queda libre del control de la materia; está purificada (temporariamente por las fases de Restitución y Eliminación) de toda contaminación por la sustancia. Esto se adquiere, no por medio de alguna actividad del alma en la forma, el alma humana, sino como resultado de la actividad del alma en su propio plano, abstrayendo la fracción de sí misma que llamamos alma humana. Esto es principalmente el trabajo que efectúa el alma influyente; no es llevado a cabo por el alma en la personalidad. El alma humana durante esta etapa, sólo responde a la atracción o fuerza atractiva del alma espiritual cuando ésta -con deliberada intención- extrae el alma humana de las envolturas que la aprisionan. Más adelante -a medida que prosiguen los procesos evolutivos y el alma va controlando acrecentadamente a la personalidad- el alma, dentro de las envolturas que la aprisionan, producirá consciente e intencionadamente las fases de la muerte. En las primeras etapas, esta liberación será lograda con la ayuda del alma espiritual influyente. Luego, cuando el hombre vive en el plano físico como alma, él mismo -con plena continuidad de conciencia- lleva a cabo los

procesos de abstracción, y entonces (con propósito dirigido) “asciende al lugar de donde vino”, lo cual es el reflejo, en los tres mundos, de la divina ascensión del perfeccionado Hijo de Dios.

Ya he dado en otros de mis libros alguna información respecto al tópico de la Muerte, que podría agregarse aquí. Tengo un propósito definido al sugerir esto. La Muerte los acecha como nunca en esta época; la demanda del espíritu humano por obtener luz sobre este tema ha alcanzado su máxima potencia, y está evocando la inevitable respuesta de la Jerarquía. Abrigo también la esperanza que los estudiantes hagan algo muy importante para ayudar a arrojar luz sobre los procesos de la muerte, que la humanidad hoy demanda.

## ACERCA DE LA MUERTE

### EXTRACTADO DE OTROS LIBROS

“¿Por qué este poder ciego? ¿Por qué la Muerte? ¿Por qué esta desintegración de las formas? ¿Por qué negar el poder de posesión? ¿Por qué la muerte, Oh Poderoso Hijo de Dios?”

Imperceptiblemente llega la respuesta: “Poseo las llaves de la vida y de la muerte. Ato y desato. Soy el Destructor”.

*Tratado sobre los Siete Rayos, T. 1 pág. 72.*

La intención del Señor de primer rayo es permanecer detrás... de los demás aspectos divinos... a fin de destruir las formas que Ellos han construido después que han realizado Su propósito.

El primer rayo controla el drama de la muerte en todos los reinos, destruye las formas, lo cual origina la liberación del poder y permite la “entrada a la luz a través del portal de la muerte”.

*ídem pág. 73.*

“Detén tu mano hasta que haya llegado el momento. Entonces da la dávida de la muerte, Oh Señor que abres la Puerta”.

*Ídem pág. 74.*

“Abre la vestidura... de aquello que se halla oculto entre sus múltiples pliegues. Retira las envolturas que ocultan. Que Dios sea visto. Desciende a Cristo de la Cruz.”

*Ídem pág. 77.*

El primer paso para sustanciar la realidad de la existencia del alma es establecer el hecho de la supervivencia, aunque esto no comprobará la realidad de la inmortalidad... Se está comprobando constantemente que algo sobrevive al proceso de la muerte y que algo persiste después de la desintegración del cuerpo físico. Si esto no es verdad, entonces somos víctimas de una alucinación colectiva, están enfermos y pervertidos los cerebros y las mentes de miles de personas. Es más difícil creer en tal gigantesca locura que en la alternativa de una expansión de conciencia.

Ídem pág. 99.

El desarrollo de la visión etérica y el sin número de personas clariaudientes y clarividentes revelan constantemente la existencia del plano astral y la contraparte etérica del mundo físico. También aumenta el número de los que perciben este reino subjetivo: ven a personas que han muerto o que durante el sueño han abandonado la envoltura física.

Ídem pág. 99.

En los próximos doscientos años se verán la abolición de la muerte, así como ahora comprendemos esa gran transición, y el establecimiento de la realidad de la existencia del alma. El alma será conocida como un ente, como el impulso motivador y el centro espiritual que se halla detrás de las formas manifestadas... Nuestra esencial inmortalidad será demostrada y conocida como un hecho real de la naturaleza.

Idem pág. 97.

Dentro de los próximos años la realidad de la supervivencia y de la eternidad de la existencia, habrán dejado de ser una incógnita para convertirse en una convicción... No quedarán dudas de que el hombre al abandonar el cuerpo físico continúe siendo una entidad viviente y consciente. Se sabrá que continúa su existencia en un mundo más allá del físico y que vive, está despierto y es consciente. Esto se comprobará de diversas maneras, por:

El desarrollo de un poder dentro del ojo físico del ser humano que... revelará el cuerpo etérico... y se verá que los hombres ocupan ese cuerpo.

El creciente número de personas que tienen el poder de emplear... “el tercer ojo”..., que ha despertado nuevamente, demostrará la inmortalidad... porque verá fácilmente al hombre que ha abandonado sus cuerpos etérico y físico.

Un descubrimiento, en el campo de la fotografía, comprobará la supervivencia.

Por medio de la radio, con el tiempo se establecerá comunicación con aquellos que han pasado al más allá, y esto se convertirá en una verdadera ciencia.

El hombre será sensibilizado a tal grado de percepción y contacto, que le permitirá ver a través de las cosas y revelará la naturaleza de la cuarta dimensión, y fusionará en un nuevo mundo los mundos subjetivo y objetivo. La muerte ya no inspirará terror y desaparecerá el temor particular que provoca.

Ídem pág. 156.

Deben recordar que la conciencia siempre es la misma, esté en encarnación o no, y el desarrollo puede llevarse a cabo con mayor facilidad que cuando está limitado y condicionado por la conciencia cerebral.

*Discipulado en la Nueva Era*, T. 1, pág. 81 (ed. inglesa).

La ley de Sacrificio y Muerte es el factor que controla en el plano físico. La destrucción de la forma, a fin de que pueda progresar la vida evolucionante, es uno de los métodos fundamentales en la evolución.

*Tratado sobre Fuego Cósmico*, pág. 467.

La Ley de Desintegración... es un aspecto de la Ley de Muerte. Es la ley que rige la destrucción de la forma a fin de que la vida inmanente pueda brillar en su plenitud... Esta ley destruye las formas y la Ley de Atracción atrae nuevamente a la fuente de origen la materia de esas formas...

Ídem págs. 474-75.

La Ley de Muerte controla similarmente los tres mundos.

Ídem pág. 487.

La ley del Sacrificio es la Ley de la Muerte, similarmente a lo que llamamos muerte del cuerpo físico.

Ídem pág. 487.

La Ley de Muerte y Sacrificio, rige la gradual desintegración de las formas concretas y su sacrificio a la vida evolucionante...

Ídem pág. 487.

Cuando todas las unidades o células del cuerpo... del Logos planetario... hayan logrado la realización, también El se liberará de la manifestación densa y morirá físicamente.

Idem pág. 420.

El proceso oculto de la MUERTE es el siguiente:

La primera etapa consiste en retirar la fuerza vital del vehículo etérico del triple cuerpo físico... y la consiguiente “corrupción”, siendo “dispersado en los elementos”. El hombre objetivo desaparece y el ojo físico ya no lo ve aunque se halla en su cuerpo etérico. Cuando la visión etérica esté desarrollada, la idea de la muerte asumirá proporciones muy diferentes. Cuando la mayoría de la raza pueda ver a un hombre actuar en su cuerpo físico etérico, el abandono del cuerpo denso será considerado como una “liberación”.

La segunda etapa consiste en retirar la fuerza vital del cuerpo etérico y en desvitalizarlo...

La tercera etapa consiste en retirar la fuerza vital de la forma astral o emocional, para que ésta sea desintegrada en forma similar y la vida centralizada... en cualquier otra parte. Ha adquirido una acrecentada vitalidad por medio de la existencia en el plano físico, y le ha dado color por medio de la experiencia emocional.

La etapa final para el... ser... humano consiste en ser retirado del vehículo mental. Las fueras vitales, después de esta cuádruple abstracción, son centralizadas totalmente... en el alma...

Ídem págs. 590-91.

La Ley de Atracción... destruye las formas... y atrae nuevamente a la fuente de origen la materia de las formas antes de comenzar su reconstrucción. En el sendero de evolución los efectos de esta ley son muy conocidos, no sólo en la destrucción de los

vehículos abandonados... sino en la destrucción de las formas que encierran grandes ideales... Oportunamente, todo se destruye debido a la acción ejercida por esta ley.

Su actuación, para la común mentalidad humana, es más evidente, en sus manifestaciones actuales en el plano físico. Podemos trazar la conexión entre el plano átomico (espiritual) y el físico (que se demuestra en el plano inferior como la ley de Sacrificio y Muerte), pero su efecto también puede observarse en los otros cinco planos. Es la ley que destruye la última envoltura que separa... al alma perfecta.

Ídem pág. 475.

Cuando desaparece la “voluntad de vivir”, entonces los “Hijos de la Necesidad” dejan de manifestarse objetivamente... Cuando el Pensador en su propio plano aparta su atención del pequeño sistema, en los tres mundos, y repliega dentro de sí todas sus fuerzas, su existencia termina en el plano físico y todo vuelve a la conciencia causal... Ello se manifiesta en el plano físico cuando el radiante cuerpo etérico se retira por la parte superior de la cabeza, teniendo lugar la consiguiente desintegración del físico. La estructura desaparece y la forma física densa se desintegra.

Ídem pág. 96.

El cuerpo etérico está realmente formado por una red de finos canales, que forman un sutil cordón trenzado; parte de este cordón es el eslabón magnético que une los cuerpos físico y astral y se corta al retirarse el cuerpo etérico del cuerpo físico denso en el momento de la muerte. (Véase Ecl: XII, 6.)

Ídem, pág. 106.

Más adelante “... se pondrán en práctica métodos definidos para demostrar que la vida persiste después de la muerte del cuerpo físico, y la trama etérica será reconocida como factor operante”.

Ídem pág. 360.

La muerte es “... la iniciación o la entrada... en un estado de liberación...”

*Tratado sobre los Siete Rayos*, T. I, pág. 163.

### *La Muerte y el Cuerpo Etérico*

No tenemos el propósito de exponer hechos para que la ciencia los verifique, ni indicar la dirección del nuevo paso que han de dar los investigadores científicos; si esto sucede es casual y secundario. Nos proponemos especialmente señalar el desarrollo y las analogías de la triple totalidad, que hace de nuestro sistema solar lo que es -el vehículo por medio del cual una gran ENTIDAD cósmica, el Logos solar, manifiesta inteligencia activa con el propósito de demostrar perfectamente el aspecto amor de Su naturaleza. Detrás de este designio existe un propósito, posterior y esotérico, oculto en la Conciencia Voluntad del Ser Supremo, propósito que necesariamente se manifestará cuando se haya logrado el actual objetivo. La alternativa entre la manifestación objetiva y la oscuración subjetiva, la periódica exhalación, seguida de la inhalación de todo aquello que ha sido llevado a cabo por intermedio de la evolución, personifica, en el sistema, una de las vibraciones cósmicas fundamentales y la tónica de esa ENTIDAD cósmica de la cual somos el cuerpo. Los latidos del corazón del Logos (si se puede expresar en forma tan inadecuada) son la fuente de toda la evolución cíclica; de allí la importancia que se le atribuye a ese aspecto del

desarrollo, denominado el aspecto “corazón” o “amor”, y el interés que despierta el estudio del ritmo. Esto no sólo es verdad, cósmica y macrocósmicamente, sino también cuando se estudia al ente humano. Subyacentes en todas las sensaciones físicas producidas por el ritmo, la vibración, los ciclos y los latidos del corazón, se hallan las analogías subjetivas - amor, sentimiento, emoción, deseo, armonía, síntesis y orden consecutivo-, y detrás de estas analogías se halla el origen de todo, la identidad de ese Supremo Ser que así se expresa.

Por lo tanto, el estudio del pralaya, la extracción de la vida del vehículo etérico, no variará, ya sea que se estudia la extracción del doble etérico humano, la del doble etérico planetario o la del doble etérico del sistema solar. El efecto es el mismo y las consecuencias son similares.

¿Cuál es el resultado de dicha extracción? o, más bien, ¿cuál es la causa de ese algo que llamamos muerte o pralaya? Debido a que hemos adoptado el estilo de un libro de texto, continuaremos en este tratado con nuestros métodos de clasificación. La extracción del doble etérico del hombre, de un planeta o de un sistema, se debe a las causas siguientes:

*Cesación del deseo.* Debería ser el resultado de todo proceso evolutivo. La verdadera muerte, de acuerdo a la ley, se produce por haberse alcanzado el objetivo y por haber cesado la aspiración. Esto sucede cuando el ciclo perfecto llega a su término, respecto al ser humano individual, al Hombre celestial y al Logos Mismo.

*Logro de la vibración adecuada* por la reducción y cesación gradual del ritmo cíclico, por el trabajo realizado. Cuando la vibración o nota se siente o emite perfectamente, produce (en el punto de síntesis con otras vibraciones) la total desintegración de las formas. El movimiento se caracteriza, como sabemos, por tres cualidades:

Inercia  
Movilidad  
Ritmo

Las tres se experimentan sucesivamente en el orden indicado y presuponen un período de actividad lenta, seguido por otro de máximo movimiento. Este período intermedio (cuando se busca la nota exacta y el grado de vibración) produce incidentalmente ciclos de caos, de experimento, de experiencia y de comprensión. A continuación de estos dos tipos de movimiento (que caracterizan al átomo, al Hombre, al Hombre celestial o grupo, y al Logos o la Totalidad), viene un período de ritmo y estabilización, en que se alcanza el punto de equilibrio. El pralaya es la consecuencia inevitable de la fuerza equilibradora de los pares de opuestos, y trae equilibrio.

*Separación del cuerpo físico del cuerpo sutil*, en los planos internos, mediante la desintegración de la trama. Esto tiene un efecto triple:

*Primero.* La vida que ha animado a la forma física (tanto densa como etérica) y que partiendo del átomo permanente “compenetró lo activo y lo estático” (lo que se encuentra en Dios, en el Hombre celestial, en el ser humano, lo mismo que en el átomo de la materia),

se recoge totalmente dentro del átomo en el plano de abstracción. Este “plano de abstracción” es distinto para cada uno de los entes implicados:

Para el átomo físico permanente, es el nivel atómico.

Para el hombre, es el vehículo causal.

Para el Hombre celestial, es el segundo plano, el de la vida monádica, lugar donde habita.

Para el Logos, es el plano de Adi.

Esto indica los puntos donde desaparece la unidad en el pralaya. Debemos tener presente que siempre es pralaya cuando se observa desde *abajo*. Desde la visión superior, que percibe lo más sutil, cerniéndose constantemente sobre lo denso, cuando no está en manifestación objetiva, pralaya es simplemente subjetividad, aquello que es esotérico, no aquello “que no es”.

*Segundo.* Cuando el doble etérico de un hombre, de un Logos planetario y de un Logos solar se desintegra, ya no se polariza con su morador interno, y por lo tanto puede evadirse. Ya no es (para expresarlo en otras palabras) fuente de atracción ni punto focal magnético. Se convierte en no magnético, cesando de regirlo la gran Ley de Atracción; de allí que la desintegración es la condición inmediata de la forma. El Ego ya no es atraído por su forma en el plano físico y, mediante la inhalación, retira su vida de la envoltura. El ciclo se acerca a su fin, ya se ha llevado a cabo el experimento, se ha alcanzado el objetivo -el cual es relativo en cada vida y encarnación-, entonces ya no se desea nada; el ego o ente pensante pierde su interés por la forma y dirige su atención internamente. Cambia su polarización y, con el tiempo, abandona el cuerpo físico.

Similarmente, el Logos planetario durante Su ciclo mayor (la síntesis o conglomerado de los minúsculos ciclos de las células de Su cuerpo) sigue el mismo curso; cesa de ser atraído hacia abajo o afuera, y dirige Su mirada hacia adentro; recoge internamente el conglomerado de pequeñas vidas dentro de Su cuerpo, el planeta, y corta la conexión. La atracción por lo externo cesa y todo gravita hacia el centro en vez de dispersarse hacia la periferia de Su cuerpo.

En el sistema, el Logos solar sigue el mismo proceso; desde Su elevado lugar de abstracción ya no es atraído por Su cuerpo de manifestación, porque ha dejado de interesarle, y los dos pares de opuestos, el espíritu y la materia del vehículo, se separan. Con esta separación, el sistema solar, el “Hijo de la necesidad” o del deseo, deja de ser y sale de su existencia objetiva.

*Tercero.* Finalmente se produce la dispersión de los átomos del cuerpo etérico, que vuelven a su condición primitiva. Se retira la vida subjetiva, se activa la síntesis de la voluntad y del amor. La sociedad se disuelve. Entonces la forma se desintegra porque el magnetismo que la mantenía coherente ya no está presente y la dispersión es total. Persiste la materia, pero no la forma.

El trabajo del segundo Logos termina, y la divina encarnación del Hijo llega a su fin. Pero la facultad o cualidad, inherente a la materia, persiste, y al fin de cada periodo de manifestación, la materia (aunque vuelve a su forma primitiva) llega a ser materia inteligente activa, incorporando lo adquirido durante la objetividad y la acrecentada actividad latente e irradiante lograda por la experiencia. Permítaseme dar un ejemplo: la

materia indiferenciada del sistema solar fue materia inteligente activa, y esto es todo lo que puede afirmarse de ella. Dicha materia inteligente activa fue materia cualificada por una experiencia anterior y coloreada en una encarnación anterior. Ahora esta materia tiene forma, el sistema solar no se encuentra en pralaya, sino en objetividad; esta objetividad tiene por objeto agregar otra cualidad al contenido logoico, la cualidad amor-sabiduría. Por consiguiente, en el próximo pralaya solar, al final de los cien años de Brahma, la materia del sistema solar estará matizada por la inteligencia y el amor activos. Esto significa, textualmente, que el conjunto de materia atómica solar vibrará, con el tiempo, a un ritmo distinto que en los albores de la manifestación.

Puede aplicarse este mismo razonamiento al Logos planetario y a la unidad humana, pues la analogía es perfecta. En pequeña escala, tenemos la analogía en el hecho de que en cada período de la vida humana el hombre ocupa un cuerpo físico más evolucionado y de mayor sensibilidad, sintonizado a una vibración más alta, más refinada, y vibrando a un ritmo diferente. Estos tres conceptos contienen mucha información si se los estudia y amplía, cuidadosa y lógicamente.

*La transmutación del color violeta en azul.* Sobre esto no podemos extendernos. Simplemente lo exponemos, dejando su elucidación a los estudiantes cuyo karma se lo permita y su intuición esté suficientemente desarrollada.

*Mediante la extracción de la vida, la forma se disipará gradualmente.* Resulta interesante observar la acción refleja, pues los Constructores y Devas superiores, agentes activos durante la manifestación, que mantienen la forma en un conjunto coherente, transmutando, aplicando y haciendo circular las emanaciones pránicas, análogamente ya no son atraídos por la materia de la forma y dirigen su atención a otra cosa. En el sendero de exhalación (ya sea humano, planetario o logoico) estos devas constructores (que se hallan en el mismo rayo o en uno complementario al del ente que desea manifestarse) son atraídos por su voluntad y deseo, y realizan su tarea de construcción. En el sendero de inhalación (humano, planetario o logoico) ya no son atraídos, y la forma empieza a disiparse. Pierden su interés, y las fuerzas (entidades), agentes de destrucción, efectúan el trabajo necesario de destruir la forma; la dispersan (como se dice en ocultismo) a “los cuatro vientos del cielo” o a las regiones de los cuatro alientos, cuádruple separación y distribución. Aquí hay una sugerencia que merece un detenido estudio.

Aunque no han sido descritas, como era de esperarse las escenas desarrolladas en el lecho de muerte, ni la dramática evasión del palpitante cuerpo etérico a través del centro coronario, sin embargo se han dado algunas de las reglas y propósitos que rigen dicha evasión. Hemos visto que el objetivo de cada vida (humana, planetaria o solar) consiste en realizar y llevar adelante un propósito definido. Propósito que involucra el desarrollo de una forma más adecuada para uso del espíritu; una vez logrado, el Morador interno dirige su atención a otra parte, y la forma se desintegra después de haber llenado su cometido. Esto no siempre ocurre en cada vida humana ni en cada ciclo planetario. El misterio de la Luna es el misterio del fracaso. Conduce, una vez comprendido, a llevar una vida digna, ofreciéndonos un objetivo que merece nuestros mejores esfuerzos. Cuando este aspecto de la verdad sea reconocido universalmente, y lo será si la inteligencia de la raza se desarrolla suficientemente, entonces la evolución avanzará con certeza y los fracasos disminuirán.

*Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 129-132.*

Toda rotura de eslabones produce serias reacciones. No obstante, si sólo pudiéramos comprenderlo, la rotura de los eslabones del plano físico externo es la menos grave y la más inestable de tales acontecimientos. La muerte misma es parte de la gran ilusión y se debe a los Velos con que nos hemos envuelto. A todos nosotros, como trabajadores en el campo del espejismo (el nuevo campo donde la humanidad debe aprender a trabajar *conscientemente*) se nos ha honrado y demostrado confianza. La muerte llega a todos, pero para los discípulos no debería existir el espejismo y la angustia comunes. Le pediría que no mire hacia el pasado. En esa dirección existe espejismo y angustia, pues es la dirección común y la línea de menor resistencia para la mayoría. Pero éste no es el camino para usted. No espere la revelación ni tampoco recibir un consuelo ilusorio de aquellos que fluctúan en la línea divisoria entre lo visible y lo invisible. Repito, éste no es el camino para usted, porque no es un discípulo angustiado y apenado que mira ansiosamente el velo separador, esperando ver algún indicio que lo convenza de que todo va bien.

Procure alcanzar las alturas del alma, y habiendo buscado y alcanzado ese pináculo de paz y esa altitud de alegría, donde su alma permanece inamovible, entonces mire hacia el mundo de los vivos, el triple mundo donde se encuentran los hombres encarnados y desencarnados. Descubra allí aquello que su alma puede reconocer y reconocerá. El espejismo de nuestra propia angustia, el maya del pasado, siempre distorsiona nuestro punto de vista. Sólo el alma permanece apartada de la ilusión y sólo ella ve las cosas tal como son. Ascienda, por lo tanto, hasta el alma.

*Discipulado en la Nueva Era*, T. 1, págs. 428-429.

## CAPITULO QUINTO

### El Proceso de Restitución

EL TEMA DE LA MUERTE, que estamos considerando, debemos encararlo con un gran espíritu de sensatez e investigación científica. El complejo humano del temor halla su punto de entrada en la conciencia del hombre mediante el acto de morir; el temor básico es no poder sobrevivir; sin embargo constituye el fenómeno más común que ocurre en el planeta. Recuerden esto. El acto de morir es el gran ritual universal que rige toda nuestra vida planetaria, pero este temor sólo existe en la familia humana, y apenas muy tenuemente en el reino animal. Si pudieran ver el mundo etérico como lo experimentan y ven Quienes se hallan en el aspecto interno de la vida, lo observarían (continuamente y sin pausa) como el gran acto planetario de restitución. Verían una gran actividad dentro del mundo etérico, donde el ánima mundi, el alma animal y el alma humana, constantemente restituyen la sustancia de todas las formas físicas al gran depósito de sustancia esencial. Esta sustancia esencial es una unidad tan vital y dirigida como lo es el alma del mundo, de la que tanto se habla. Esta interacción del principio vida produce la actividad básica de la creación. La fuerza impulsora y directriz es la Mente de Dios, del Logos planetario, a medida que desarrolla Sus propósitos divinos, llevando Consigo en este proceso todos los medios a través de los cuales Se manifiesta.

El temor humano a la muerte se debe principalmente a que la orientación del reino de las almas, el quinto reino de la naturaleza, ha sido (hasta relativamente tarde en el ciclo mundial) dirigida a la expresión de la forma y la necesidad de pasar las experiencias a través de la materia, para eventualmente controlarla con plena libertad. El porcentaje de almas que se apartan de la expresión en los tres mundos es relativamente tan pequeño -en proporción al número de almas que exigen experiencia en los tres mundos- que, hasta podría

afirmarse, la muerte reina triunfante en el ciclo o era que denominamos cristiano. Sin embargo, estamos en vísperas de ver un cambio total de esa condición, debido a que la humanidad -en una escala mucho más amplia que nunca- está obteniendo la necesaria reorientación; los valores superiores y la vida del alma, descubiertos por la insistencia de los aspectos superior e inferior de la mente, están comenzando a ejercer control. Esto forzosamente traerá una nueva actitud hacia la muerte, y será vista como un proceso natural y deseable, padecido cíclicamente. Los hombres comprenderán eventualmente el significado de las palabras de Cristo cuando dijo: “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. En el incidente en que pronunció estas palabras se refirió al gran acto de restitución que denominamos muerte. Reflexionen sobre dicho relato y observen el simbolismo del alma, contenido en el alma universal, como el pez en el agua, sosteniendo una moneda de metal, símbolo de la materia.

En uno de los antiguos escritos hallamos las siguientes palabras simbólicas:

*Dijole el Padre al hijo: Ve y toma para ti lo que no eres tú, y aquello que no es tuyo sino Mío. Considéralo como si fuera tuyo y busca la causa de su apariencia. Deja que se parezca a ti. Descubre así el mundo del espejismo, el mundo de la profunda ilusión, el mundo de la falsedad. Entonces aprende que has tomado aquello que no es la meta del esfuerzo del alma.*

Cuando llegue ese momento en cada ciclo y aparezca el engaño y el latrocinio, entonces se oirá una voz. Obedece esa voz. Es la voz que dentro de ti escucha Mi voz, una voz nunca escuchada por quienes aman el latrocinio. El mandato surgirá una y otra vez: “Restituye los *bienes robados*. Aprende que no son para ti”. Durante intervalos muy extensos esa voz surgirá nuevamente: “Restituye los bienes prestados; paga tu deuda”.

Entonces cuando todas las lecciones hayan sido aprendidas hablará una vez más la voz: “Restituye con alegría lo que fue Mío; fue tuyo, pero ahora es otra vez nuestro. Ya no necesitas la forma. Libérate”.

Las implicaciones de estas palabras son claras.

Dos conceptos servirán para esclarecer el tema de la muerte, que ahora nos concierne: Primero, el gran dualismo siempre presente en la manifestación. Cada dualismo tiene su propia expresión, está regido por sus propias leyes y busca sus propios objetivos. Pero, en tiempo y espacio, surgen sus intereses en bien de ambos, y juntos producen la unidad. Espíritu-materia, vida-apariencia, energía-fuerza, cada uno tiene su propio aspecto emanante; cada uno se relaciona entre sí, cada uno tiene un objetivo mutuo temporario, y así al unísono producen la eterna afluencia, el cíclico flujo y reflujo de la vida en manifestación. En este proceso de relación entre Padre-Espíritu y Madre-Materia, el hijo viene al ser, y durante la etapa infantil lleva a cabo sus procesos de vida dentro del aura de la madre, y aunque identificada con ella trata siempre de escaparse de su dominio. Cuando llega a la madurez se intensifica el problema y “la atracción” del padre comienza lentamente a neutralizar la actitud posesiva de la madre, hasta que finalmente se rompe el aferramiento que ejerce la materia o madre, sobre su hijo (el alma). El hijo, el Cristo-Niño, liberado de la tutela y de las manos protectoras de la madre, llega a conocer al Padre. Estoy hablando en símbolos.

Segundo: Todos los procesos de la encarnación, de la vida en la forma y de la restitución (por la actividad del principio muerte), de materia a materia y de alma a alma,

son llevados adelante bajo la gran Ley Universal de Atracción. ¿Pueden imaginarse una época en que el proceso de la muerte, claramente reconocido y bienvenido por el hombre, sea descrito con la sencilla frase: “Ha llegado el momento en que la fuerza atractiva de mi alma requiere que abandone y restituya mi cuerpo al lugar de donde vino”. Imagínense el cambio a producirse en la conciencia humana cuando la muerte sea considerada un mero acto de abandonar conscientemente la forma, temporariamente apropiada para dos objetivos específicos:

Controlar los tres mundos.

Dar una oportunidad a la sustancia de esas formas que han sido “hurtadas, prestadas o legítimamente apropiadas”, de acuerdo a la etapa de evolución, para alcanzar, por el impacto que la vida hace sobre ella por intermedio del alma, un alto grado de perfección.

Estos conceptos son muy significativos. Ya han sido expresados, pero fueron desechados como simbólicos, reconfortantes o como deseos ansiosos. Los presento como una realidad de la naturaleza, inevitables en la práctica, y como una técnica familiar o proceso de esas actividades (rítmicas y cíclicas en la naturaleza) que rigen la vida del hombre común -que se levanta, acuesta, come y bebe, desempeñando periódicamente todas esas tareas a que está acostumbrado.

En *Tratado sobre Magia Blanca* ya me ocupé del tema de la muerte, concentrándome principalmente sobre los procesos físicos de la muerte, haciéndolo desde el punto de vista del espectador u observador. Traté de indicar cuál debía ser la actitud del espectador. Aquí quisiera presentar un cuadro algo diferente, describiendo lo que sabe el alma que se va. Si esto es una repetición de lo que ya conocen, sin embargo hay ciertas repeticiones y enunciados fundamentales que deseo formular nuevamente. Permítanme clasificarlos brevemente, considerándolos como fundamentales y reales.

Ha llegado el momento en que el alma encarnante debe partir. En el pasado el alma

se ha apropiado de un cuerpo físico, de cierta calidad, adecuado a los requisitos y edad de esa alma;

ha energetizado ese cuerpo físico por medio del cuerpo etérico, impulsándolo a una actividad vital durante un término ya establecido por el alma para efectuar su trabajo físico.

Dos corrientes principales de energía penetran en el cuerpo físico produciendo su actividad, su cualidad y tipo de expresión, además de la impresión que ejerce sobre su medio ambiente:

*La corriente de vida dinámica*, la cual se ancla en el Corazón. La corriente de energía dinámica penetra en el cuerpo, por la cabeza, y desciende hasta el corazón, enfocándose allí durante el ciclo de vida. Una corriente más pequeña de energía universal o prana, distinta de la fuerza individualizada de la vida, penetra en el cuerpo físico por el bazo. Luego se eleva hasta el corazón para unirse a la más grande e importante corriente de vida. La corriente de vida energetiza y mantiene coherentemente integrado al cuerpo

físico. La corriente de energía pránica vitaliza los átomos y células individuales de los cuales está compuesto ese cuerpo.

*La corriente de conciencia individual*, está anclada en la cabeza; es un aspecto del alma, y revela el tipo de conciencia que a su vez indica la etapa alcanzada en la evolución. Esta corriente de energía también actúa en conexión con la corriente de fuerza de la personalidad: esta fuerza se caracteriza por el deseo (sensibilidad emocional o astral) y penetra en el cuerpo físico por el centro plexo solar, lo cual relaciona al hombre con el plano astral y en consecuencia con el mundo del espejismo. En lo que respecta a las personas no evolucionadas y al tipo humano común, el plexo solar es el foco de conciencia, y la energía es registrada por el punto focal de la conciencia situado en la cabeza, sin darse cuenta de ello. Por esta razón (en el momento de la muerte), el alma abandona el cuerpo por el plexo solar y no por la cabeza. En el caso del hombre evolucionado, el individuo de tipo mental y el aspirante, discípulo o iniciado, el hilo de la conciencia se retirará del cuerpo por la cabeza.

El alma grupal de todas las formas del reino animal -de acuerdo a la Ley de Atracción- retira el principio vida de cualquier forma física específica por medio del plexo solar, el cerebro del animal común. Los animales muy evolucionados y domesticados comienzan a utilizar el cerebro en mayor o menor grado, pero el principio vida y el aspecto sensible, o conciencia animal, se retiran todavía por el plexo solar. Tenemos por lo tanto en todas las etapas del proceso evolutivo algunos interesantes triángulos de energía:

En el caso de los animales y de esos seres humanos que son algo más que animales, también de los imbeciles y de ciertos hombres que parece que han nacido sin ningún punto centralizado de conciencia individual, es de importancia la siguiente triplicidad:

El alma grupal  
El plexo solar  
El centro esplénico o pránico

En el ser humano de grado inferior pero individualizado, y en la persona común de tipo emocional, debe observarse la triplicidad siguiente:

El alma  
El centro coronario  
El plexo solar

Las personas muy evolucionadas y los que se hallan en el sendero del discipulado, en el momento de la muerte está activo el triángulo siguiente:

El alma  
El centro coronario  
El centro ama.

En conexión con estas triplicidades existe una interrelación dual con el principio vida:

El corazón, donde está enfocada la vida del alma en la forma.

El bazo, a través del cual pasa constante y rítmicamente la esencia universal de vida o prana.

Todo el tema lógicamente es muy oscuro, y aún inverificable para quienes se hallan en niveles estrictamente humanos. Sin embargo, la aceptación de los tres puntos mencionados, hipotéticos hoy, ayudarán a esclarecer la mente sobre el tema de la restitución.

El siguiente punto no necesita ser comprobado, porque generalmente se acepta que el deseo rige el proceso de la muerte, como también los procesos para adquirir experiencia en la vida. Decimos constantemente que cuando se carece de la voluntad de vivir, el resultado inevitable es la muerte. Esta voluntad de vivir, o la tenacidad del cuerpo físico, ya sea actuando como un ser elemental o como la intención dirigida del alma, es un aspecto del deseo, o más bien, una reacción de la voluntad espiritual en el plano físico. Existe por consiguiente una relación vinculadora entre:

El alma en su propio plano.

El cuerpo astral

El centro plexo solar.

Esta relación hasta ahora ha recibido poca atención en lo que respecta al Arte de Morir. Sin embargo merece una cuidadosa reflexión.

Observarán que me refiero a la muerte cuando hace sentir su presencia por enfermedad o vejez. No me refiero a la muerte cuando acontece por guerra o accidente, asesinato o suicidio. Éstas y otras causas de la muerte están regidas por un proceso directriz totalmente diferente; quizás ni siquiera involucre el karma de un hombre o su destino individual, como en caso de guerra, cuando mueren muchas personas. Esto no tiene nada que ver con la Ley de Causa y Efecto como un factor en la trayectoria del alma de cualquier individuo. No es un acto de restitución planeado por un alma determinada que cumple con su destino individual. La muerte, a través del proceso destructivo de la guerra, está bajo la dirección e intención cíclica del Logos planetario, que actúa a través de la Cámara del Concilio de Shamballa. Los seres que allí dirigen los procesos mundiales saben que ha llegado el momento en que la relación entre el mal planetario y las Fuerzas de la Luz o del Bien, han alcanzado un punto de “antagonismo explosivo” -según se lo denomina. A ello debe dársele rienda suelta si queremos que el propósito divino actúe sin impedimentos. Por lo tanto es permitida la explosión; sin embargo está presente todo el tiempo un factor controlante, aunque el hombre no se da cuenta de ello. Estos Seres (que cumplen la voluntad de Dios) no se identifican de ninguna manera con la vida de la forma, en consecuencia se dan cuenta exacta de la importancia relativa que tiene la vida en la forma; para Ellos la destrucción de las formas no es la muerte en el sentido que nosotros la entendemos, sino sencilla y únicamente un proceso de liberación. El temor a la muerte es fomentado insistentemente por la visión limitada de quienes se identifican con la forma. El ciclo que ahora vivimos ha sido testigo de la más grande destrucción de formas humanas,

en toda la historia de nuestro planeta. *No hubo destrucción de seres humanos*. Quisiera que observaran este enunciado. Debido a esta destrucción total, la humanidad ha ido adoptando rápidamente una actitud más serena respecto a la muerte. Esto no es muy evidente todavía pero -dentro de pocos años- tal nueva actitud comenzará a destacarse y el temor a la muerte empezará a desaparecer del mundo. En gran parte también se deberá a la acrecentada sensibilidad del mecanismo humano de respuesta, que conduce a una interna o nueva orientación de la mente humana, con imprevisibles resultados.

La base de todas las guerras es fundamentalmente el sentido de separatividad. Este individualismo fundamental, o complaciente aceptación del aislamiento, conduce a todas las demás causas secundarias de la guerra: la codicia que produce desastres económicos, el odio que trae fricción nacional e internacional, la crueldad que da por resultado el sufrimiento y la muerte. Las raíces de la muerte están profundamente arraigadas; es la destrucción del ciclo de separatividad, como individuo, en el plano físico, comúnmente denominado muerte; en consecuencia, la muerte es un proceso de unificación. Si analizaran algo más la cuestión, verían que la muerte libera la vida individualizada, llevándola a una existencia menos restringida y confinada, y eventualmente -cuando el proceso de la muerte haya sido aplicado a los tres vehículos en los tres mundos- a la vida de la universalidad. Éste es un estado de inexpresable bienaventuranza.

La Ley de Atracción rige los procesos de la muerte como así también todo lo demás en la manifestación. Constituye el principio de coherencia que, regido por la integración equilibrada de todo el cuerpo, lo mantiene intacto; estabiliza su ritmo y los procesos cíclicos de la vida, y relaciona entre si sus distintas partes. Es el principio mayor coordinador, dentro de todas las formas, porque es la expresión primaria (dentro del alma) del primer aspecto de la divinidad, el aspecto voluntad. Quizás esta afirmación resulte sorprendente, habituados como están, a considerar la Ley de Atracción como expresión del segundo aspecto, amor-sabiduría. Este principio atrayente existe en todas las formas, desde la del pequeño átomo hasta la del planeta Tierra, a través del cual nuestro Logos planetario se expresa. Pero por ser el principio de coherencia y la causa de la integración, también es el medio a través del cual se establece la “restitución”, por la que el alma humana es reabsorbida periódicamente dentro del alma influyente. Este aspecto de la Ley de Atracción ha recibido hasta ahora poca atención. Ello se debe a que concierne a la expresión más elevada de esta Ley, estando, por lo tanto, relacionada con el aspecto voluntad de la Deidad, así como también con el aspecto voluntad de la mónada. El esclarecimiento sólo vendrá cuando la fuerza shambállica actúe en forma más directa en el próximo ciclo, y los hombres comiencen a discriminar (como deben hacerlo y lo harán) entre la propia voluntad y la voluntad espiritual, entre determinación, intención, planificación, propósito y polarización fija. En la Ley de Atracción existen (como en todo lo manifestado) tres fases o aspectos, vinculados a los tres aspectos divinos.

Relaciona la vida y la forma, espíritu y materia -tercer aspecto.

Rige el proceso coherente de integración que produce las formas -el segundo aspecto.

Lleva a cabo el equilibrio, que da por resultado el acto de desintegración, disolviendo así la forma -en lo que concierne al ser humano-, y lo hace en tres etapas que denominamos:

*Restitución*, da por resultado la disolución del cuerpo y el retorno de sus elementos, átomos y células a su fuente de origen.

*Eliminación*, involucra el mismo proceso básico en relación con las fuerzas que han constituido el cuerpo astral y el vehículo mental.

*Absorción*, el modo en que el alma humana se integra a su fuente de origen, la influyente alma universal. Expresión del primer aspecto.

Todas estas fases correctamente comprendidas, ilustran o demuestran la singular potencia de la Ley de Atracción y su relación con la Ley de Síntesis, que rige el primer aspecto divino. Oportunamente la integración produce la síntesis. Las numerosas integraciones cíclicas, llevadas a cabo durante el gran ciclo de vida de un alma encarnante, conducen a la síntesis final, alma y espíritu, meta del proceso evolutivo en lo que concierne a la humanidad. Después de la tercera iniciación permite al hombre liberarse de la “atracción” de la sustancia en los tres mundos y adquirir la consiguiente habilidad de aplicar con plena comprensión la Ley de Atracción en sus variadas fases, en lo que al proceso creador concierne. Más adelante serán dominadas otras fases.

Debe tenerse presente una cosa, y es que las palabras “la tierra a la tierra, y el polvo al polvo”, tan familiares en los rituales funerarios de Occidente, se refieren a este acto de restitución y significan el retorno de los elementos del cuerpo físico al depósito original de la materia, y de la sustancia de la forma vital al depósito general etérico; las palabras “el espíritu que Dios otorgó volverá a Él” es una referencia distorsionada de la absorción del alma por el alma universal. Sin embargo los rituales comunes no acentúan que el alma individualizada, en proceso de reabsorción, instituye y ordena, por un acto de la voluntad espiritual, esa restitución. En Occidente se olvida que esta “orden de restitución” fue dada frecuentemente en el transcurso de las edades por cada alma, dentro de una forma física; al hacerlo, constante e inevitablemente, el primer aspecto divino -la mónada en su propio plano- se aferra más a su cuerpo de manifestación, mediante su reflejo, el alma. Así el aspecto voluntad comienza a actuar acrecentadamente hasta que, en el sendero del discipulado, la determinación espiritual es llevada a su punto más elevado de desarrollo y, en el sendero de iniciación, la voluntad comienza a actuar conscientemente. Vale la pena recordar que por la deliberada orden que el alma, en su propio plano, da a su sombra en los tres mundos, el alma aprende a expresar el primero y más elevado aspecto de la divinidad; esto, al principio y durante largo tiempo, sólo lo hace mediante el proceso de la muerte. En la actualidad, la dificultad reside en que relativamente muy pocas personas son conscientes del alma y, en consecuencia, la mayoría de los hombres son inconscientes del “mandato oculto” de sus propias almas. A medida que la humanidad va siendo consciente del alma (y será uno de los resultados de la agonía de la actual guerra), la muerte será considerada como un proceso “por mandato”, llevado a cabo con plena conciencia y comprensión del propósito cíclico. Esto lógicamente terminará con el temor que hoy prevalece, y eliminará también la tendencia al suicidio, acrecentadamente evidenciada en estos tiempos difíciles. Un asesinato en realidad constituye un pecado, por el hecho de que interfiere los propósitos del alma y no por haber dado muerte a determinado cuerpo físico humano. Por esta razón la guerra no es un asesinato como lo consideran muchos fanáticos bien intencionados, sino la destrucción de las formas con una intención benéfica (si pudiéramos escudriñar el propósito divino) del Logos planetario. Sin embargo, los móviles de quienes originan la guerra en el plano físico la convierten en un mal. Si la guerra no tuviese lugar, la vida planetaria se vería obligada, mediante los denominados “actos de Dios”, a hacer retornar en gran escala a las

almas de los hombres, de acuerdo a Su intención amorosa. Cuando los hombres perversos precipitan una guerra, Él convierte el mal en bien.

Por lo tanto, podrán ver por qué las ciencias ocultas ponen el énfasis sobre la ley cíclica y por qué existe un creciente interés por la Ciencia de la Manifestación Cíclica. Frecuentemente, la muerte parece no tener ningún propósito, ello se debe a que no se conoce la intención del alma; los acontecimientos pasados, a través del proceso de la reencarnación, continúan siendo un enigma; son ignoradas las antiguas herencias y medio ambientes y aún no se ha desarrollado en forma general el reconocimiento de la voz del alma. Estas cuestiones no obstante están en vísperas de ser conocidas; la revelación está en camino, y para ello estoy sentando las bases.

Ansío que capten la enseñanza que ya he dado, antes de entrar en la faz explicativa o nueva. Estúdienla con cuidado para que el tema de la muerte pueda configurarse en vuestra mente con más firmeza y sensatez. Traten de obtener un nuevo ángulo del tema y procuren ver la ley, el propósito y la belleza de la intención, detrás de lo que hasta ahora ha sido el mayor terror y temor.

Posteriormente trataré de darles una vislumbre del proceso de la muerte tal como lo registra el alma, cuando inicia el acto de restitución. Esto podrá parecerles especulativo o hipotético; en todo caso constituirá una afirmación que pocos de ustedes podrán comprobar su exactitud. Pero, seguramente, puede ser más sensato y saludable, más sólido y bello, que la actual oscuridad y enfermiza esperanza, o la desafortunada especulación y frecuente desesperación que se cierne en la actualidad sobre cada lecho de muerte.

## 1. LA NATURALEZA DE LA MUERTE

### **EXTRACTOS DE OTROS ESCRITOS**

El todo debe ser considerado de importancia más vital que la parte, y esto no es un sueño, visión, teoría, deseo ansioso, hipótesis o anhelo. Debe considerárselo como una necesidad innata e inevitable. Significa la muerte, pero la muerte como belleza, alegría, espíritu en acción y la consumación de todo lo bueno.

*Tratado sobre los Siete Rayos. T. V.*

La muerte, si solo pudiéramos comprenderlo, es una de las actividades que más hemos practicado. Hemos muerto muchas veces y moriremos muchas más. La muerte es esencialmente cuestión de conciencia. En cierto momento somos conscientes en el plano físico, en otro nos retraemos a otro plano y somos allí activamente conscientes. En la medida que nuestra conciencia se identifica con el aspecto forma, la muerte continuará manteniendo su antiguo terror. Tan pronto nos reconozcamos como almas y hallemos que somos capaces de enfocar a voluntad nuestra conciencia o sentido de percepción, en cualquier forma o plano, o en cualquier dirección dentro de la forma de Dios, ya no conoceremos la muerte.

*Tratado sobre Magia Blanca, pág. 358-359.*

Reflexionen por lo tanto respecto a esta doctrina de abstracción. Abarca todos los procesos de la vida y les revelará el eterno y amoroso secreto de la Muerte, que es la entrada en la vida.

*Tratado sobre los Siete Rayos, T. V.*

En esta regla tenemos dos conceptos principales, ambos vinculados con el primer aspecto divino: el concepto de la MUERTE y la naturaleza de la VOLUNTAD. En el próximo siglo: *la muerte y la voluntad* tendrán inevitablemente un nuevo significado para la humanidad, y desaparecerán muchas ideas antiguas. La muerte para el hombre común reflexivo constituye un punto de catastrófica crisis. Es la cesación y el fin de todo lo amado, lo familiar y lo deseado; es una brusca entrada en lo desconocido, en la incertidumbre, y la abrupta terminación de todos los planes y proyectos. A pesar de toda la fe, puesta en los valores espirituales, de cuán lúcido sea el razonamiento de la mente acerca de la inmortalidad, y cuán concluyente sea la evidencia de la supervivencia y la eternidad, aún queda una duda, el reconocimiento de que existe la posibilidad de una completa extinción y negación y el fin de toda actividad, reacción cardíaca, pensamiento, emoción, deseo y aspiración y de las intenciones enfocadas alrededor del núcleo central del ser humano. El ansia y determinación de sobrevivir y el sentido de continuidad, todavía descansan, hasta para el más ferviente creyente, sobre una probabilidad, una inestable base y el testimonio de otros -los cuales en realidad nunca han vuelto para contar la verdad. El énfasis de todo pensamiento acerca de este tópico concierne al Yo central o a la integridad de la Deidad.

Observarán que en esta regla, el énfasis se transfiere del Yo a las partes constituyentes de la vestidura del Yo, y este punto debe ser considerado. La información dada al discípulo es para que trabaje en la desintegración de esta vestidura, a fin de que las vidas menores retornen al depósito general de sustancia viviente. En ninguna parte se hace referencia al océano del Ser. Una cuidadosa reflexión demostrará aquí que este ordenado proceso de desapego, que la vida grupal hace efectivo en el caso del individuo, es uno de los argumentos más sólidos en favor de la continuidad y de a supervivencia individual e identificable. Analicen estas palabras. El foco de actividad se traslada del cuerpo activo a la entidad activa dentro de ese cuerpo, el amo de lo que lo circunda, el administrador de sus posesiones, que es el aliento mismo, y envía las vidas al depósito de sustancia, o las ordena a voluntad para que reasuman su relación con él.

Ídem, T. V.

Primero, el Eterno Peregrino, por propio libre albedrío y acuerdo, eligió “ocultamente” morir y tomar un cuerpo o una serie de cuerpos para hacer ascender o elevar las vidas de la naturaleza forma que él corporificó; en el proceso de realizarlo, él mismo “murió” en el sentido que, para el alma libre, la muerte y la apropiación de una forma y el consiguiente sumergimiento de la vida en la forma, son términos sinónimos.

Segundo, entonces el alma vuelve a recapitular en pequeña escala sobre lo que el Logos solar y el Logos planetario también han hecho y están haciendo. Las grandes Vidas quedan bajo la regencia de esas leyes del alma durante el período de manifestación, aunque Ellas no están regidas o controladas por las leyes del mundo natural, según lo denominamos. Sus conciencias no se identifican con el mundo fenoménico, aunque las nuestras lo están hasta el momento en que quedamos bajo la regencia de las leyes superiores. Por la “muerte” oculta de estas grandes Vidas pueden vivir todas las vidas menores, ofreciéndoseles una oportunidad.

Ídem, T. V.

Las fuerzas de la muerte imperan hoy, pero es la muerte de la libertad, la muerte de la libre expresión, la muerte de la libre actividad humana, la muerte de la verdad y de los más altos valores espirituales. *Éstos* son los factores vitales en la vida de la humanidad. La muerte de la forma física no tiene importancia en relación con éstos y puede ser fácilmente modificada también por los procesos de renacimiento y renovada oportunidad... La destrucción de la forma en el campo de batalla es de poca importancia para quienes saben que la reencarnación es una ley básica de la naturaleza y que *no existe la muerte*.

*Mensaje de junio 1940.*

Quizás piensen que éstas son sólo hipótesis sobre la inmortalidad y no evidencias tangibles. Por la acumulación de testimonios, las afirmaciones internas del corazón humano y la creencia en la perdurabilidad eterna como un concepto en la mente de los hombres, tenemos un indicio seguro de ello. Esto dará lugar a la convicción y al conocimiento antes de haber pasado cien años, pues ocurrirá otro acontecimiento y la raza tendrá una revelación, que convertirá la esperanza en certidumbre y la creencia en conocimiento. Mientras tanto, debe cultivarse una nueva actitud y establecerse una nueva ciencia respecto a la muerte. La muerte debe dejar de ser algo que no podemos controlar y que inevitablemente nos vence; empecemos por controlar nuestro tránsito al mas allá y comprender parte de la técnica de esa transición.

*Tratado sobre Magia Blanca, pág. 363.*

Todo lo que pido es un acercamiento sensato a la muerte; sólo quiero sugerir que cuando el dolor ha terminado y sobreviene el debilitamiento, se le permita a la persona moribunda prepararse para la gran transición aunque esté aparentemente inconsciente. No olviden que requiere fuerza y una presión intensa sobre el mecanismo nervioso para producir dolor. ¿Son capaces de concebir que llegará el momento en que el acto de morir sea considerado el final triunfante que nos llevará a la vida? ¿Pueden imaginarse el momento en que las horas transcurridas en el lecho de muerte sea un glorioso preludio para el retiro consciente? ¿Pueden imaginarse el momento en que el hombre llegue a desprenderse del impedimento de la envoltura física y constituya para él, y quienes lo rodean, la tan esperada y feliz consumación? ¿Pueden visualizar el momento en que, en vez de lágrimas, temores y la negación a aceptar lo inevitable, la persona moribunda y sus amigos acuerden mutuamente la hora de la muerte, y la felicidad caracterice el tránsito? ¿Que en las mentes de quienes quedan, no se alberguen ideas funestas y que el proceso de morir sea considerado como un acontecimiento más feliz que el nacimiento y casamiento? Diré que antes de mucho tiempo ésta será la actitud que asumirán los inteligentes de la raza, y paulatinamente todos.

*Ídem, pág. 362-363.*

Es interesante observar aquí que la muerte está regida por el Principio de Liberación y no por el de Limitación. La muerte es sólo reconocida como un factor que concierne a las vidas auto-conscientes y mal interpretada únicamente por los seres humanos, los más ilusos y alucinados de todas las vidas encarnadas.

*Ídem, pág. 386.*

Cuando sea comprendida la verdadera naturaleza del servicio, se hallará que es un aspecto de esa energía divina que actúa siempre bajo el aspecto destructor, porque destruye la forma con el fin de liberarla. El servicio es una manifestación del Principio de Liberación; la muerte y el servicio constituyen dos aspectos de este principio. El servicio

salva, libera y emancipa, en distintos niveles, a la conciencia aprisionada. Lo mismo puede decirse de la muerte. Pero a no ser que el servicio se preste, comprendiendo intuitivamente todos los hechos del caso, interpretándolos inteligentemente y aplicándolos con espíritu de amor en el plano físico, se fracasará en el cumplimiento de la misión.

Ídem, pág. 388.

### *El Temor a la Muerte.*

El temor a la muerte está basado en:

El terror al proceso final de desgarramiento, en el acto mismo de la muerte.

El horror a lo desconocido y a lo indefinido

La duda con respecto a la inmortalidad.

La angustia por tener que abandonar a los seres queridos o ser abandonado por ellos.

Las antiguas reacciones a las muertes violentas anteriores, que subyacen profundamente en la conciencia.

El aferramiento a la vida de la forma, por estar principalmente identificados con ella en la conciencia.

Las viejas y erróneas enseñanzas referentes al cielo y al infierno, perspectivas desagradables para ciertos tipos de personas.

Ídem, pág. 218-219.

A medida que transcurre el tiempo y antes de terminar el próximo siglo, se comprobará por fin que la muerte no existe tal como ahora se la comprende. La continuidad de conciencia estará tan ampliamente desarrollada y serán tantas las personas altamente evolucionadas que actuarán simultáneamente en ambos mundos, que el antiguo temor desaparecerá y el intercambio entre el plano astral y el físico estará tan firmemente establecido y científicamente controlado que se pondrá fin, correcta y misericordiosamente, al trabajo de los médium de trance. La común y vulgar mediumnidad y las materializaciones bajo el control y guía de los caciques indios son perversiones del intercambio entre los dos planos, como lo son las perversiones sexuales y la distorsión de la verdadera relación e intercambio entre los sexos. No me refiero aquí al trabajo de los clarividentes por pobre que sea, ni a la posesión del cuerpo por entidades de alta calidad, sino a los desagradables fenómenos de materialización, de ectoplasma y al trabajo ciego e ignorante efectuado por antiguos atlantes degenerados y almas aferradas a la tierra, tales como el común cacique y el guía indio. No hay nada que aprender de ellos, pero sí mucho que evitar.

El reino del temor a la muerte casi está terminando, y pronto entraremos en un período de conocimiento y seguridad que socavará la base de todos nuestros temores. Acerca del temor a la muerte, poco puede hacerse, excepto elevar el tema a un nivel más científico y, en este sentido, enseñar a las personas a morir. Existe una técnica para morir, así como existe una para vivir, pero se ha perdido en gran parte en Occidente, y casi totalmente, excepto en algunos centros de Conocedores, en Oriente. Quizás me ocupe de ello más adelante, pero la idea del necesario acercamiento al tema puede permanecer en la mente de los estudiantes que lo leen, y probablemente a medida que estudian, leen y piensan, hallarán material de interés que gradualmente podrá ser recopilado y publicado.

Ídem, págs. 219-220.

El temor a la muerte y la depresión, constituyen para el hombre el Morador en el Umbral en esta era y ciclo. Ambos indican que hay reacción sensoria a los factores psicológicos y no pueden ser tratados mediante el uso de otro factor tal como el valor. Tienen que ser enfrentados mediante la omnisciencia del alma, que actúa a través de la mente, pero no mediante su omnipotencia. Aquí hay una indicación oculta.

Ídem, págs. 225.

El instinto de autoconservación tiene su raíz en un innato temor a la muerte; debido a la presencia de ese temor la raza ha luchado hasta alcanzar el actual punto de longevidad y resistencia.

Idem, pág. 447.

### *Definición de la Muerte.*

La muerte por sí misma es parte de la Gran Ilusión, y sólo existe por los velos con que nos hemos envuelto.

*Tratado sobre los Siete Rayos, T. V.*

Las personas olvidan generalmente que todas las noches, durante las horas de sueño, morimos en lo que respecta al plano físico y vivimos y actuamos en otro lugar. Olvidan también que ya han adquirido la facilidad de dejar el cuerpo físico; a causa de que no pueden conservar en la conciencia del cerebro físico los recuerdos de esta muerte y el consiguiente intervalo de vida activa, no establecen una relación entre la muerte y el sueño. La muerte, después de todo, es sólo un intervalo más prolongado de la cesación de la vida activa en el plano físico; es decir, “nos vamos” durante un período más extenso. Pero el proceso del sueño diario y el de la muerte son idénticos, con la única diferencia que en el sueño el hilo magnético, o corriente de energía, a través del cual corren las fuerzas vitales, se mantiene intacto, constituyendo el camino de retorno al cuerpo. La muerte se produce al romperse o cortarse este hilo de vida. Cuando ha sucedido esto, la entidad consciente no puede retornar al cuerpo físico denso, entonces ese cuerpo, por carecer del principio de coherencia, se desintegra.

*Tratado sobre Magia Blanca, págs. 359.*

Los procesos de abstracción se hallan (como pueden ver) vinculados al aspecto vida y son puestos en actividad por un acto de la voluntad espiritual, constituyendo el “principio de resurrección, oculto en el trabajo del Destructor”, tal como lo expresa un antiguo adagio esotérico. La manifestación inferior de este principio puede ser vista en el proceso que llamamos *muerte, que en realidad es el método de abstraer el principio vida*, animado por la conciencia, de la forma de los cuerpos en los tres mundos.

Así aparece la gran síntesis y la destrucción, la muerte y la disolución, que son en realidad meros procesos de la vida. La abstracción indica el proceso, el progreso y el desarrollo. De este aspecto de la Ley de la Vida (o la Ley de Síntesis, tal como se la denomina con un significado más amplio) se ocupa específicamente el iniciado.

*Tratado sobre los Siete Rayos, T. V.*

La vida es enfrentada desde el ángulo del Observador y no de quien participa en el experimento y experiencia efectivos en los tres mundos (físico-emocional-mental)..., si son discípulos iniciados, llegan a ser cada vez más inconscientes de las actividades y reacciones

de sus personalidades, pues ciertos aspectos de la naturaleza inferior están ya controlados y purificados en tal medida, que quedaron bajo el umbral de la conciencia y penetraron en el mundo del instinto; por lo tanto, ya no hay conciencia de ello así como el hombre dormido es inconsciente del rítmico funcionamiento de su vehículo físico dormido. Esta profunda verdad por lo general no es comprendida. Está relacionada con todo el proceso de la muerte y podría ser considerada como una de las definiciones de la muerte; contiene la clave de las misteriosas palabras “el depósito de vida”. La muerte, en realidad, es inconsciencia de aquello que puede estar actuando en una forma, pero en una forma de la cual la entidad espiritual es totalmente inconsciente. El depósito de la vida es el lugar de la muerte, y ésta es la primera lección que aprende el discípulo...

Ídem, T. V.

### *Propósitos de la Muerte.*

A través de la muerte se lleva a cabo un gran proceso unificador. En la “caída de una hoja” y en su consiguiente identificación con el suelo, en el cual cae, tenemos un pequeño ejemplo de este grandioso y eterno proceso de unificación, mediante el proceso de llegar a ser y morir como resultado de llegar a ser.

Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, pág. 142.

Hablo de la muerte como aquel que conoce el tema, basándome en la experiencia en el mundo externo y en la expresión de la vida interna: *No existe la muerte*. Como saben, tenemos la entrada en una vida más plena, la liberación de los obstáculos del vehículo carnal. No existe el tan temido proceso de desgarramiento, excepto en el caso de muerte violenta o repentina, y entonces lo único desagradable es el instantáneo y abrumador sentido del inminente peligro y destrucción, y algo que se parece a un shock eléctrico y nada más. Para los no evolucionados, la muerte es literalmente un sueño y un olvido, porque la mente no está suficientemente despierta para reaccionar y el receptáculo de la memoria está aún prácticamente vacío. Para el ciudadano bueno común la muerte es una continuación, en su conciencia, del proveniente, y la prosecución de los intereses y tendencias de la Su conciencia y sentido de percepción son invariablemente lo mismos. No percibe gran diferencia, está bien cuidado y frecuentemente no se da cuenta que ha pasado a través del episodio de la muerte. Para el perverso y cruel egoísta, el criminal y quienes viven solamente para el aspecto material, se produce esa situación denominada “ligados a la tierra”. Los vínculos forjados en la tierra y la atracción hacia todos sus deseos, los obliga a permanecer cerca de la tierra y de su último medio ambiente terreno. Tratan desesperadamente, por todos los medios posibles, de volver a hacer contacto y de entrar nuevamente. En contados casos, un gran amor personal hacia aquello que han dejado, o el incumplimiento de un deber reconocido y urgente, mantiene a los buenos y a los hermosos en una situación semejante. Para el aspirante, la muerte es la entrada inmediata en una esfera de servicio y expresión, a la cual está muy acostumbrado, dándose cuenta en seguida que no es nueva. En sus horas de sueño ha desarrollado un campo de servicio y aprendizaje activo. Ahora funciona en él simplemente, durante las veinticuatro horas (hablando en términos de tiempo del plano físico), en vez de las breves horas de sueño terreno.

*Tratado sobre Magia Blanca*, pág. 219.

La verdadera muerte, de acuerdo a la Ley, se produce por haber alcanzado el objetivo y cesado la aspiración... Cuando se desintegra el doble etérico de un hombre, de un Logos planetario y de un Logos solar, ya no está polarizado, en lo que respecta a su

morador interno, y por lo tanto puede evadirse. Ya no es (para expresarlo en otras palabras) fuente de atracción ni punto focal magnético. Se convierte en no magnético, dejando de regirlo la gran Ley de Atracción; por eso la desintegración es la condición inmediata de la forma.

*Tratado sobre Fuego Cósmico*, págs. 129-130.

“La Ley demanda la entrada de aquello que puede efectuar un cambio”.

Teniendo presente lo que he dado en otra parte, se evidencia que lo que deberá entrar en esa concentrada voluntad vital que, cuando se pone en movimiento en un individuo, grupo, nación, reino de la naturaleza (un centro planetario) y en el planeta como un todo, por ejemplo, traerá, simultáneamente, en todos los centros planetarios, agitación, cambio de ritmo, nuevo movimiento e impulso, un surgimiento y la consiguiente abstracción. Los cambios producidos en los centros, cuando tiene lugar la muerte del cuerpo físico, nunca han sido observados ni registrados; sin embargo están definitivamente presentes para el ojo del iniciado y prueban ser muy interesantes e informativos. El hecho de percibir las condiciones de los centros, permite al iniciado saber si -en el proceso de curación- está permitida o no la curación física del cuerpo y ver si el principio voluntad de abstracción, al cual me he referido, está o no presente activamente. El mismo proceso puede verse en organizaciones y civilizaciones donde el aspecto forma es destruido para que la vida pueda ser abstraída, y así reconstruir para sí una forma más adecuada. Lo mismo sucede en los grandes procesos de iniciación, los cuales no son sólo procesos de expansión de conciencia sino que están arraigados en la muerte, o proceso de abstracción, conducentes a la resurrección y ascensión.

Lo que efectúa un cambio constituye una descarga (empleando una frase totalmente inadecuada) de energía-voluntad dirigida y enfocada. Ésta tiene una cualidad muy magnética que atrae hacia sí la vida de los centros, produciendo la disolución de la forma, pero liberando la vida. La muerte le llega al individuo, empleando el sentido común del término, cuando la voluntad de vivir desaparece del cuerpo físico y es reemplazada por la voluntad de abstracción. A esto denominamos muerte. En un caso de muerte durante la guerra, por ejemplo, no es que el individuo tenga la voluntad de partir, sino una obligada participación en una gran abstracción grupal. Desde su propio lugar el alma del individuo reconoce el fin de un ciclo de encarnación y retira su vida. Esto lo hace descargando la energía-voluntad que es suficientemente fuerte para producir el cambio... Cristo se refirió a este trabajo de abstracción en lo que respecta al tercer y gran centro planetario, la Humanidad, cuando dijo (y Él hablaba como Representante de la Jerarquía, el segundo centro planetario, en el cual todos los seres humanos que reciben la iniciación son “retirados” esotéricamente): “Si yo fuera ascendido atraeré a todos los hombres hacia Mí”. Al fin de la era será pronunciada una palabra diferente a la Suya cuando el Señor del Mundo hable desde Shamballa (el primer centro planetario), lo cual abstraerá el principio vida de la Jerarquía; entonces toda la vida y conciencia se enfocará en el centro coronario planetario -la gran Cámara del Concilio en Shamballa.

“La Ley exige que los cambios así efectuados retiren la forma, lleven cualidad de luz y pongan el énfasis sobre la vida”.

Aquí los tres grandes aspectos -forma, cualidad, vida- son puestos en relación y la meta del objetivo evolutivo es vista en su verdadera LUZ-VIDA. Observen esta fraseología. Forma o apariencia, habiendo servido sus propósitos, desaparece. Tiene lugar la muerte de

la forma. La cualidad, el principal atributo divino desarrollándose en este planeta, llega a predominar y a ser “consciente de sí misma” -según lo expresan las antiguas escrituras. Ésta se identifica y es individual, pero no posee una forma complementaria, excepto la del todo mayor en el que tiene su lugar. Ni la forma ni la cualidad (ni el cuerpo ni la conciencia) predominan en el nuevo estado de existencia; sólo el aspecto vida, el espíritu en su propio plano, se convierte en el factor dominante. Podrá obtenerse una tenue e imperceptible luz, respecto a su significado, si recuerdan que nuestros siete planos son únicamente siete subplanos del plano físico cósmico. El proceso del desarrollo de la sensibilidad en esta séptuple evolución se ha llevado a cabo para permitir al iniciado actuar en el plano astral cósmico, cuando fue retirado o abstraído después de las iniciaciones superiores. Es abstraído totalmente de nuestra vida planetaria. El único factor que podría evitarlo, sería su promesa de servir temporariamente dentro del círculo infranqueable planetario. Se dice que los miembros de la Jerarquía que se comprometen a realizar este trabajo poseen conciencia búdica, y la línea de Su linaje (esotéricamente comprendido) desciende del Eterno Peregrino, el Señor del Mundo, luego del Buda y después, del Cristo. Se identifican, por propia decisión, con la “cualidad que se ve dentro de la luz” y, durante el período de servicio que prestan libremente, trabajan con el aspecto conciencia para poner mas adelante el énfasis sobre el aspecto vida...

*Tratado sobre los Siete Rayos, T. V.*

Los dieciocho fuegos deben apagarse; las vidas menores (personificando el principio forma, deseo y pensamiento, la suma total de la creatividad, basado en el amor magnético) deben retornar al depósito de la vida sin dejar nada, excepto aquello que fue la causa de su existencia, la voluntad central conocida por los efectos que produce su radiación o aliento.

Tal dispersión, muerte o disolución, es en realidad el gran efecto producido por la causa central; en consecuencia el mandato es: “*Esto deben realizarlo mediante la evocación de la Voluntad*”... El discípulo halla su grupo en el Ashrama del Maestro, y conscientemente y con plena comprensión, domina la muerte, el tan largamente temido enemigo de la existencia. Descubre que la muerte es simplemente un efecto producido por la vida y por su voluntad consciente, y un modo por el cual dirige la sustancia y controla la materia. Esto llega a ser conscientemente posible porque, habiendo desarrollado la conciencia de dos aspectos divinos (la actividad y el amor creadores), está ahora enfocado en el aspecto más elevado y se conoce a sí mismo como la VOLUNTAD, la Vida, el Padre, la Mónada, el Uno.

*Ídem, T. V.*

Grandes trastornos, en todos los reinos de la naturaleza, caracterizan este día y generación; una enorme destrucción de todas las formas de la vida divina, en cada reino, ha sido la nota sobresaliente de este cataclismo. Nuestra civilización moderna ha recibido un golpe mortal, del que nunca se recuperará, pero será reconocido algún día como el “golpe de liberación” y como la señal para que aparezca lo mejor, lo nuevo y lo más apropiado para el espíritu evolucionante. Las grandes y penetrantes energías y sus fuerzas evocadas han entrado en conflicto y, hablando en forma figurada, han elevado el reino mineral a los cielos, lo cual ha hecho descender el fuego desde el cielo. Hablo en forma real y no simbólicamente. Los cuerpos de los hombres, mujeres y niños y también de los animales, han sido destruidos; las formas del reino vegetal y las potencias del reino mineral fueron desintegradas, desparramadas y devastadas. La vida coherente de todas las formas planetarias ha quedado temporariamente incoherente. De acuerdo a una antigua profecía:

“ningún verdadero Sonido unificado se propala externamente de una forma a otra, de una vida a otra. Sólo un grito de dolor, una demanda de restitución y una invocación para liberarse de la agonía, desesperación e infructuosos esfuerzos, va de acá para allá”.

Todo este trastorno del “suelo” del mundo -espiritual, psicológico y físico-, toda esta desintegración de las formas y de los contornos familiares de nuestra vida planetaria, *tuvieron* que ocurrir antes de que la Jerarquía pudiera surgir en la conciencia pública; todo esto tuvo que actuar en las almas de los hombres antes de llegar la nueva era, trayendo consigo la Restauración de los Misterios y la rehabilitación de los pueblos de la Tierra. Ambas van juntas. Éste es uno de los puntos principales que trato de explicar. La disolución y desintegración y las condiciones totalmente caóticas que han existido durante los últimos quinientos años, en todos los reinos de la naturaleza, finalmente se han abierto camino hacia condiciones físicas paralelas. Ello es bueno y deseable; marca el prelude para la construcción de un mundo mejor y formas más adecuadas de vida y actitudes humanas más correctas, más una sensata orientación hacia la realidad. Lo mejor está aún por venir.

Todo va surgiendo rápidamente a la superficie, lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable, el pasado y el futuro (pues ambos son uno); el arado de Dios casi ha completado su trabajo; la espada del espíritu ha separado el pasado maligno del futuro radiante, y ambos son considerados ante los Ojos de Dios como contribuyentes; se observará que nuestra civilización materialista cede su lugar rápidamente a una cultura más espiritual; nuestras organizaciones eclesiásticas, con sus limitadoras y confusas teologías, pronto cederán su lugar a la Jerarquía, con su emergente enseñanza -clara, efectiva, intuitiva y no dogmática.

Ídem, T. V.

El intenso deseo por la existencia sensoria o apego, lo cual es inherente a cada forma, se perpetúa a sí mismo y lo conoce hasta el más inteligente.

Cuando la vida o espíritu se retira, esotéricamente la forma muere. Cuando el pensamiento del Ego o Yo superior, se ocupa de su propio plano, ninguna energía va hacia la materia de los tres mundos, de manera que no es posible construir formas ni apegarse a ellas, lo cual está de acuerdo con la verdad oculta de que “la energía sigue al pensamiento”, y también con la enseñanza de que el cuerpo del principio cósmico (el vehículo búdico) sólo comienza a coordinarse a medida que desaparecen los impulsos inferiores... El apego a la forma, o la atracción que ejerce la forma sobre el espíritu, es el gran impulso involutivo. El rechazo de la forma y su consiguiente desintegración es el gran impulso evolutivo.

*La Luz del Alma*, Libro II, Af. 9.

Cuando la causa -el deseo- ha producido su efecto -la personalidad o aspecto forma del hombre- mientras exista la voluntad de vivir, persistirá la forma. Se mantiene en manifestación por la vitalidad mental. Esto ha sido demostrado repetidas veces en los anales de la medicina, porque se ha comprobado que mientras persiste la determinación de vivir así será la probable duración de la vida en el plano físico; pero desde el instante en que falta esa voluntad o cuando el morador del cuerpo ya no centra su interés en la manifestación de la personalidad, se produce la muerte y la desintegración de esa imagen mental, el cuerpo.

Ídem, Libro IV, Af. 11.

Hay dos líneas principales de evolución, la que concierne a la materia y la forma y la que corresponde al alma, el aspecto conciencia, el pensador en manifestación. En cada uno de ellas difiere el sendero de progreso y cada una prosigue su curso. Como ya fue observado durante un largo período de tiempo, el alma se identifica con el aspecto forma e intenta seguir el “Sendero de la Muerte”, pues en realidad eso es lo que constituye el sendero oscuro para el pensador. Más tarde, mediante un arduo esfuerzo, cesa esta identificación; el alma llega a ser consciente de sí misma, de su propio sendero o dharma, y luego sigue el camino de la luz y de la vida. Debe recordarse siempre que, para ambos aspectos, su propio sendero es el de la derecha, y que los impulsos ocultos en el vehículo físico o en el cuerpo astral no son malos en sí. Se convierten en malos desde cierto ángulo cuando ha sido pervertido su correcto empleo; esta comprensión condujo al discípulo, en el Libro de Job, a exclamar: “He pervertido lo correcto.” Las dos líneas de desarrollo son independientes y distintas, y esto debe aprenderlo todo aspirante.

Ídem, Libro IV, Al. 15.

### *El Arte de Morir.*

El alma, situada en el corazón, es el principio vida, el principio de autodeterminación, el núcleo central de energía positiva, mediante el cual los átomos del cuerpo son mantenidos en su propio lugar y están subordinados a la “voluntad de ser” del alma. Este principio vida utiliza la corriente sanguínea como su modo de expresión y agente controlador, y mediante la íntima relación del sistema endocrino con la corriente sanguínea, tenemos los dos aspectos de la actividad del alma, unidos, para hacer del hombre una viviente, consciente y actuante entidad, regida por el alma y expresando el propósito del alma en todas las actividades del diario vivir.

*La muerte es literalmente el retiro de esas dos corrientes de energía del corazón o de la cabeza, produciendo en consecuencia la pérdida total de la conciencia y la desintegración del cuerpo.* La muerte difiere del sueño en que *ambas* corrientes de energía son retiradas, pues durante el sueño sólo es extraído el hilo de energía “anclado” en el cerebro; cuando esto ocurre, el hombre queda inconsciente. Significa que su conciencia o sentido de percepción está enfocado en otra parte. Su atención no está ya dirigida hacia las cosas tangibles y físicas, sino que se traslada hacia otro mundo del ser y se centraliza en otro mecanismo. Durante la muerte, ambos hilos son retirados o unificados con el hilo de la vida. La vitalidad ya no penetra a través de la corriente sanguínea, el corazón deja de funcionar y el cerebro de registrar, entonces desciende el silencio. La morada queda desierta. La actividad cesa, excepto esa asombrosa e inmediata actividad que es prerrogativa de la materia misma y se expresa en el proceso de descomposición. Desde ciertos aspectos, ese proceso indica la unidad del hombre con todo lo material, demuestra que forma parte de la naturaleza misma, queriendo significar con la palabra naturaleza el cuerpo de la Vida Una en Quien “vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Las palabras -vida, movimiento y ser- encierran toda la historia. *Ser* es percepción, autoconciencia y autoexpresión, y los símbolos exotéricos son la cabeza y el cerebro del hombre. *Vida* es energía, deseo en la forma, coherencia y adhesión a una idea, siendo los símbolos exotéricos el corazón y la sangre. *Movimiento* indica integración y respuesta de la entidad existente, consciente y viviente dentro de la actividad universal, siendo el estómago, el páncreas y el hígado, sus símbolos.

Debe observarse también que *la muerte se produce bajo la dirección del ego, no importa si el ser humano es inconsciente de tal dirección*. En la mayoría, el proceso ocurre automáticamente, pues (cuando el alma aparta su atención) la reacción inevitable en el plano físico es la muerte, ya sea por la abstracción de los dos hilos, de la vida y de la energía razonadora, o por la abstracción del hilo de energía cualificado por la mentalidad, dejando que la corriente de vida funcione todavía a través del corazón, pero sin un conocimiento inteligente. El alma se halla en otro lugar, ocupada en su propio plano con sus propios asuntos.

*Tratado sobre Magia Blanca*, págs. 360-361.

Antes de abordar con mayor detalle este tema quisiera referirme a la “trama del cerebro”, que se halla intacta en la mayoría, pero inexistente en el vidente iluminado.

En el cuerpo humano, como sabemos, tenemos un cuerpo vital subyacente, interpenetrante, contraparte del físico, más grande que éste, denominado cuerpo doble o etérico. Es un cuerpo de energía y está compuesto de centros de fuerzas y nadis, o hilos de fuerza, los cuales subyacen en el sistema nervioso -los nervios y los ganglios nerviosos- o son la contraparte. En dos lugares del cuerpo humano hay orificios de salida, si puedo emplear una frase poco eufónica. Uno está ubicado en el plexo solar y el otro en el cerebro, en la cima de la cabeza. Ambos están protegidos por una tupida trama de sustancia etérica, compuesta de hebras entrelazadas de energía vital.

En el proceso de la muerte la presión de la energía vital, golpeando contra la trama, produce eventualmente una puntura o abertura. Por ella sale la fuerza vital, a medida que aumenta la potente influencia abstrayente del alma. En el caso de animales, niños, hombres y mujeres, totalmente polarizados en los cuerpos físico y astral, la puerta de salida es el plexo solar, rasgándose la trama y permitiendo la salida de la fuerza vital. En el caso de tipos mentales, de unidades humanas altamente evolucionadas, se rasga la trama de la cima de la cabeza en la zona de la fontanela, permitiendo así la salida del ser racional pensante.

En el proceso de la muerte, por lo tanto, dos son las salidas principales: el plexo solar para los seres humanos astralmente polarizados y físicamente predispuestos, por lo general la gran mayoría, y el centro coronario para los seres humanos mentalmente polarizados y espiritualmente orientados. Éste es el primer y más importante factor que debe recordarse, y fácilmente se verá que la tendencia de la vida y su enfoque de atención determinan la forma de salida al morir. También se podrá ver que el esfuerzo para controlar la vida astral y la naturaleza emocional y para orientarse hacia el mundo mental y las cosas espirituales, tiene un efecto muy importante sobre los aspectos fenoménicos del proceso de la muerte.

Si el estudiante piensa con claridad, le será evidente que una salida concierne al hombre espiritual y altamente evolucionado, mientras que la otra, al ser humano de grado inferior, que apenas ha salido de la etapa animal. ¿Qué sucede entonces con el hombre común? Existe una tercer salida, empleada ahora temporariamente; exactamente debajo del ápice del corazón hay otra trama etérica que cubre un orificio de salida. Por lo tanto la situación es la siguiente:

La salida por la cabeza, es utilizada por los intelectuales, los discípulos y los iniciados del mundo.

La salida por el corazón, es utilizada por la mujer o el hombre bondadoso, bien intencionados, buen ciudadano, amigo inteligente y trabajador filantrópico.

La salida por la zona del plexo solar, es utilizada por las personas que poseen una fuerte naturaleza animal.

Este primer punto de la nueva información, lentamente se convertirá en conocimiento común en Occidente durante el próximo siglo. Gran parte es conocido por los pensadores de Oriente, siendo el primer paso hacia la comprensión racional del proceso de la muerte.

Ídem, págs. 363-365.

En relación con la técnica de morir, sólo me es posible ahora hacer una o dos sugerencias. No me ocupo aquí de la actitud de quienes vigilan sino de esos puntos que facilitarán el paso del alma transeúnte.

Ante todo, debe haber silencio en la habitación. Esto sucede con frecuencia. Debe recordarse que, por lo general, la persona moribunda está inconsciente. Tal inconsciencia no es real sino aparente. De novecientos casos sobre mil conservan la percepción cerebral con plena conciencia de los acontecimientos, pero existe una paralización de la voluntad para expresarse e incapacidad para generar la energía que indica vivencia. Cuando el silencio y la comprensión reinan en la habitación del moribundo, el alma que parte puede mantener con lucidez la posesión de su instrumento hasta el último instante, y prepararse debidamente.

En el futuro, cuando se sepa más acerca de los colores, sólo se permitirá la luz anaranjada en la habitación de un moribundo, que será instalada con una ceremonia apropiada y cuando no haya posibilidad de restablecimiento. El color anaranjado ayuda a enfocarse en la cabeza, así como el color rojo estimula el plexo solar y el verde tiene un definido efecto sobre el corazón y las corrientes de vida.

Ciertos tipos de música podrán ser empleados cuando se conozca algo más respecto al sonido, pero no tenemos aún una música que facilite al alma el trabajo de retirarse del cuerpo, aunque se hallará que ciertas notas del órgano son eficaces. Si se emite la misma nota de la persona en el momento exacto de la muerte, se coordinarán las dos corrientes de energía que eventualmente cortarán el hilo de vida, pero este conocimiento es demasiado peligroso para ser transmitido y sólo podrá revelarse más adelante. Quisiera indicar las líneas que seguirán los futuros estudios esotéricos.

Se hallará también que la presión sobre ciertos centros nerviosos y ciertas arterias facilitará el trabajo, y que esta ciencia de la muerte se mantiene en custodia en el Tíbet, como bien saben muchos estudiantes. Será muy útil y eficaz ejercer presión sobre la vena yugular y ciertos grandes nervios de la zona de la cabeza y en un punto especial de la médula oblongada. Más adelante será elaborada inevitablemente una ciencia definida de morir, pero sólo cuando sea reconocida la existencia del alma y haya sido científicamente demostrada su relación con el cuerpo.

También serán empleadas frases mántricas definitivamente plasmadas en la conciencia de la persona moribunda, por quienes están a su alrededor, o empleadas deliberada y mentalmente por ella misma. El Cristo lo demostró cuando exclamó: “Padre,

en Tus manos encomiendo Mi espíritu”. Tenemos otro ejemplo en las palabras: “Señor, ahora dejarás a tu siervo irse en paz”. El constante empleo de la Palabra Sagrada entonada en voz baja o en una nota especial (a la cual podrá responder el moribundo) más adelante constituirá también una parte del ritual de transición, acompañado por la unción de aceite según se practica en la Iglesia Católica. La Extrema Unción tiene una base oculta y científica. La cima de la cabeza del moribundo debería estar apuntando simbólicamente hacia el este, y las manos y los pies cruzados. Únicamente deberá quemarse madera de sándalo en la habitación y no se permitirá ninguna otra clase de incienso, porque el sándalo es el incienso del Primer Rayo o Destructor y el alma está en el proceso de destruir su morada.

Ídem, págs. 367-368.

El aspirante reconoce como factor importante la necesidad de liberarse de la Gran Ilusión. Arjuna lo sabía y sin embargo sucumbió a la desesperación, pero en la hora de necesidad, Krishna no le falló. En el Bhagavad Gita se plasmaron las sencillas reglas mediante las cuales se vencen la depresión y la duda, las cuales pueden resumirse brevemente:

Conócete a ti mismo como el Uno inmortal.

Controla tu mente, porque a través de ella puede ser conocido el Uno imperecedero.

Aprende que la forma sólo es el velo que oculta el esplendor de la divinidad.

Comprende que la Vida Una compenetra todas las formas, de manera que no existe la muerte, el sufrimiento ni la separación.

Deslígate por lo tanto de la forma y ven a Mí, y así morarás donde se encuentran la Luz y la Vida. Así desaparece la ilusión.

Ídem, págs. 224-225.

Un Maestro aprende el significado de cada forma limitadora, asume el control y aplica la ley en el plano que corresponde a la forma. Habiendo trascendido la forma, la desecha por otras formas superiores. Así progresa constantemente a través del sacrificio y de la muerte de la forma. Reconoce que ella siempre aprisiona, que hay que sacrificarla y morir para que la vida interna progrese rápidamente hacia adelante y arriba. El camino de resurrección presupone la crucifixión y la muerte; luego conduce al Monte donde tendrá lugar la Ascensión.

*Cartas sobre Meditación Ocultista*, pág. 193.

## EL ACTO DE LA RESTITUCIÓN

Nuevamente puntualizaré que al considerar la conciencia del alma que se retira (observen esta frase), cuando inicia el acto de restitución, trato un tópico que no se puede comprobar en forma tangible ni física. A veces los hombres son traídos nuevamente a la existencia en el preciso instante que se produce la total restitución física. Esto sólo puede hacerse mientras la entidad consciente ocupa todavía el vehículo etérico, aunque haya logrado abandonar el cuerpo físico denso con toda intención y propósito. Aunque el cuerpo etérico interpenetra todo el cuerpo físico, es mucho más grande que ese cuerpo, y el cuerpo astral y la naturaleza mental pueden hallarse aún etéricamente polarizados, aunque esté bien encaminado el retiro y se haya producido la muerte del cuerpo físico, la cesación de toda actividad cardíaca y la concentración del enfoque básicamente etérico en la región de la cabeza, del corazón o del plexo solar.

En primer lugar, son retiradas las fuerzas etéricas dentro de la extensión circundante, del círculo infranqueable etérico, antes de la disipación final que libera al hombre como alma humana dentro del círculo infranqueable de su vehículo astral. He aquí un aspecto algo nuevo del proceso de la muerte. El retiro del cuerpo etérico, del cuerpo físico denso, con frecuencia ha sido verificado y evidenciado. Pero aunque ya se haya realizado, la muerte todavía no es total, pues la voluntad del alma debe iniciar una actividad secundaria, que dará por resultado la disolución de las fuerzas etéricas dentro de una fuente emanante, el depósito general de fuerzas. Recuerden que el cuerpo etérico no tiene una vida propia que lo caracterice. Únicamente es una amalgama de todas las fuerzas y energías que animaron al cuerpo físico y lo energetizaron para entrar en actividad durante el ciclo de vida externa. Recuerden también que los cinco centros ubicados en la columna vertebral no están dentro del cuerpo físico, sino en ciertos lugares característicos de la sustancia etérica, paralelamente al cuerpo físico; se hallan (aún en el caso del hombre subdesarrollado, y muy especialmente en el hombre medio) por lo menos a dos pulgadas de la columna vertebral física. Los tres centros de la cabeza están ubicados también fuera del cuerpo físico denso. El recordar esto facilitará la comprensión de la afirmación de que aunque el cuerpo físico es, de por sí, abandonado cuando la muerte es certificada por quienes están autorizados, no obstante quizás el individuo no esté en realidad muerto. Quisiera recordarles que esto también atañe a los numerosos centros menores tanto como a los mayores, con los cuales estamos tan familiarizados.

Los últimos centros menores que “desaparecen en la nada” con el fin de resolverse en la totalidad de la sustancia etérica, son dos, y están estrechamente relacionados con la zona de los pulmones y en ella. El alma actúa sobre estos dos centros cuando por alguna razón se la hace volver al cuerpo físico denso. Entonces inician una nueva actividad hacia adentro o de retorno, de manera que el aliento de vida vuelve a la forma física abandonada. El conocimiento inconsciente de esto constituye la causa promotora de los procesos que normalmente se llevan a cabo en todos los casos de asfixiados o ahogados. Cuando un hombre ha sucumbido a la enfermedad y el cuerpo físico está consiguientemente debilitado, no es posible efectuar los ejercicios restauradores ni deberían ser empleados. En los casos de muerte repentina, por accidente, suicidio, asesinato, inesperados ataques al corazón o por la guerra, el choque es de tal naturaleza, que el proceso un tanto lento del retiro del alma, queda enteramente contrarrestado y el abandono del cuerpo físico y la total disolución del cuerpo etérico son prácticamente simultáneos. En los casos normales de muerte por enfermedad, el retiro es lento y (cuando la virulencia de la enfermedad no ha producido una deterioración excesiva del organismo físico involucrado) existe la posibilidad de un retorno durante un período breve o prolongado. Esto sucede con frecuencia, especialmente cuando hay una fuerte voluntad de vivir o la tarea de la vida aún no ha sido realizada ni concluida debidamente.

Hay otro punto que quisiera tocar y tiene relación con el eterno conflicto que libra la dualidad del cuerpo físico denso y el vehículo etérico. El elemental físico (nombre dado a la vida integrada del cuerpo físico) y el alma, cuando trata de retirar y disolver la totalidad de energías combinadas del cuerpo etérico, se hallan en violento conflicto y el proceso es a menudo terrible y prolongado; esta lucha se libra durante el extenso o breve período de coma que caracteriza tantos lechos de muerte. El estado de coma, esotéricamente hablando, es de dos clases: El “estado de coma de lucha” que precede a la verdadera muerte y “el estado de coma de restauración” que tiene lugar cuando el alma ha retirado el hilo, o aspecto conciencia, pero no el hilo de vida en un esfuerzo por dar al elemental físico,

tiempo suficiente para recuperar su aferramiento sobre el organismo y así restablecer la salud. La ciencia moderna todavía no reconoce la diferencia entre estos dos aspectos del estado de coma. Más adelante, cuando la visión etérica o clarividente sea más común, se conocerá la dualidad prevaleciente del estado de coma y no habrá razón para la esperanza o la desesperación. Los amigos y parientes de la persona inconsciente sabrán, con toda exactitud, si están observando un grandioso y final retiro de la actual encarnación o simplemente siendo un proceso restaurador. En el último caso, el alma todavía retiene su aferramiento sobre el cuerpo físico por intermedio de los centros, pero retiene también temporariamente todo proceso energetizador. El centro cardíaco, el bazo y dos centros menores, conectados con el aparato respiratorio, están exceptuados de esta sujeción. Siguen siendo energetizados normalmente, aunque debilitada su actividad, y por su intermedio es retenido el control. Cuando el alma decide que se produzca la verdadera muerte, entonces se establece, primero, el control sobre el bazo, luego el control sobre los dos centros menores, y finalmente el control sobre el centro cardíaco, y el hombre muere.

Lo antedicho dará una idea de los muchos puntos vinculados a la muerte, que aún debe descubrir la medicina ortodoxa, lo cual será revelado a medida que la raza humana vaya adquiriendo mayor sensibilidad.

Les pediría recordar que en estas consideraciones nos ocupamos de las reacciones y actividades del alma, cuando deliberadamente atrae hacia sí su aspecto encarnado, porque ha concluido un ciclo de vida. El término de ese ciclo puede ser largo o corto, de acuerdo al propósito involucrado; puede abarcar sólo unos pocos años o un siglo. Previamente al séptimo año, la vitalidad del elemental físico constituye mayormente el factor determinante. El alma está entonces enfocada en el cuerpo etérico, pero no utiliza plenamente todos los centros; apenas ejerce un suave control pulsativo y una tenue actividad impulsora suficiente como para mantener la conciencia, vitalizar los variados procesos físicos e iniciar la manifestación y disposición del carácter. Esto se acentúa acrecentadamente hasta los veintidós años, cuando se estabiliza en lo que llamamos la personalidad. En el caso de los discípulos, el aferramiento del alma, sobre los centros etéricos, será más poderoso desde el mismo comienzo de la existencia física. Alrededor de los catorce años se determina la cualidad y naturaleza del alma encarnada y su edad o experiencia aproximada, los elementales físico, astral y mental quedan bajo control, y el alma, el hombre espiritual que mora internamente, ya ha determinado las tendencias y preferencias de la vida.

En el caso del hombre común, cuando está determinada su muerte, la lucha entre el elemental físico y el alma es un factor característico, denominándose la esotéricamente “partida lemuriense”; en el caso del hombre medio, en que la vida está enfocada en la naturaleza de deseos, el conflicto se desata entre el elemental astral y el alma, y a esto se lo denomina “la muerte atlante”; en lo que concierne a los discípulos el conflicto será más estrictamente mental, estando frecuentemente enfocado alrededor de la voluntad de servir, la determinación de cumplir con algún aspecto particular del Plan y en la voluntad de retornar con todas sus fuerzas al centro ashrámico. En lo que concierne a los iniciados no existe conflicto, sino un retiro consciente y deliberado. En forma curiosa, si aparenta ser conflicto, será entre las dos fuerzas elementales que todavía permanecen en la personalidad: el elemental físico y la vida mental. No existe ningún elemental astral en el equipo de un iniciado de alto grado. Respecto a la propia naturaleza del individuo, el deseo ha sido totalmente trascendido

### *Factores que Enfrenta el Alma que se Retira*

Por lo tanto, en la muerte física y en el acto de restitución, el alma que se retira debe enfrentar los siguientes factores:

El elemental físico, la vida integrada y coordinada del cuerpo físico, que trata siempre de mantenerse unida bajo las fuerzas atractivas de todas sus partes componentes y su mutua interacción. Dichas fuerzas actúan a través de cierto número de centros menores.

El vehículo etérico, cuya poderosa vida propia coordinada, se expresa a través de los siete centros mayores, que reaccionan a la impulsora energía mental y astral del alma. Actúa también a través de ciertos centros menores cuya función no consiste en responder a ese aspecto del equipo del hombre que H. P. B. afirma que no es un principio -el mecanismo físico denso.

Los centros menores por lo tanto existen en dos grupos: Primero, los que responden a la vida de la materia densa, al aspecto madre, y se hallan definitivamente en el arco involutivo, siendo heredados del sistema solar anterior, cuando el hombre era controlado a través de estos centros menores, y algunos centros mayores escasamente desarrollados en el caso de los iniciados y discípulos avanzados de esa época; segundo, los que responden a las energías que les llegan vía los centros mayores, quedando entonces bajo el control del cuerpo astral y el mecanismo mental. En consecuencia verán por qué anteriormente en este tratado me referí a los centros menores. Quizás será de valor si expongo la ubicación de los veintiún centros menores. Están localizados en los siguientes puntos:

- Dos delante de las orejas, cerca del lugar donde se unen los huesos de la mandíbula.
- Dos justamente arriba de los dos senos.
- Uno en el esternón, cerca de la glándula tiroides. Éste, conjuntamente con los dos centros de los senos, forman un triángulo de fuerza.
- Una en cada palma de las manos.
- Uno en cada planta de los pies.
- Dos exactamente detrás de los ojos.
- Dos también vinculados con las gónadas.
- Uno cerca del hígado.
- Uno vinculado con el estómago, por lo tanto, está relacionado con el plexo solar, pero no es igual a él.
- Dos vinculados con el bazo. En realidad constituyen un solo centro, formado por la superposición de ambos.
- Uno detrás de cada rodilla.
- Un poderoso centro íntimamente vinculado con el nervio vago. Éste es muy potente y algunas escuelas de ocultismo lo consideran como un centro mayor; no está en la columna vertebral, sino cerca de la glándula timo.
- Uno cerca del plexo solar, y se relaciona con el centro en la base de la columna vertebral, formando así un triángulo entre el centro sacro, el plexo solar y el centro de la base de la columna.

Los dos triángulos mencionados en esta clasificación son muy importantes. Uno está arriba y el otro debajo del diafragma.

Una vez más, puede verse el proceso de la muerte como actividad dual y concerniente principalmente al cuerpo etérico. Ante todo tenemos el acopio y el retiro de la sustancia etérica, de manera que ya no interpenetra el organismo físico denso, y su subsiguiente *densificación* (elijo esta palabra deliberadamente) en esa zona del cuerpo etérico que siempre ha circundado, pero no penetrado, el vehículo denso. Erróneamente se la ha denominado a veces el aura de la salud, y puede ser fotografiada muy fácil y exitosamente durante el proceso de la muerte, más que en ningún otro momento, debido a la acumulación de las fuerzas en retiro, que tienen un espesor de varias pulgadas en la parte externa del cuerpo tangible. En este punto de la experiencia del retiro del alma es cuando se pronuncia “la palabra de la muerte” y previamente a esta enunciación es posible el retorno a la vida física, y las fuerzas etéricas retiradas pueden nuevamente interpenetrar el cuerpo. La relación con todas las fuerzas retiradas es, hasta este punto, retenida por medio de la cabeza, el corazón o el plexo solar, lo mismo que por los dos centros menores del tórax.

Durante todo este tiempo la conciencia del moribundo está enfocada en el cuerpo emocional (astral) o en el vehículo mental, de acuerdo al grado de evolución. No está inconsciente, como podrá parecer al observador, sino plenamente consciente de lo que está ocurriendo. Si se halla fuertemente enfocado en la vida del plano físico, y si constituye el deseo predominante, del cual es más consciente, entonces podrá intensificar el conflicto; tendremos entonces el elemental físico debatiéndose furiosamente por la existencia, la naturaleza de deseos luchando por retardar el proceso de la muerte y el alma empeñada en realizar el trabajo de abstracción y restitución. Esto puede ocasionar, y frecuentemente lo hace, una lucha evidente para los observadores. A medida que la raza humana progresa y se desarrolla, esta triple lucha no será tan frecuente; el deseo por la existencia del plano físico no parecerá tan atractivo y la actividad del cuerpo astral se desvanecerá.

Quisiera que imaginaran (simbólicamente) a un hombre en plena encarnación, arraigado en su faz de experiencia, y a un hombre que se retira de esa experiencia. Significa la repetición, en pequeña escala, del gran proceso planetario de involución y evolución; concierne a esas actividades que producen un enfoque o polarización en cualquiera de las dos direcciones; se asemeja a lo que podría considerarse un proceso de verter vida y luz en un recipiente, en el plano físico, y a la intensificación de la radiación de esa vida y luz, de índole tan potente que, debido al poder evocador del alma, ambas son retiradas y acumuladas en el centro de vida y luz del que originalmente provinieron. He dado (si pudieran reconocerlo) una definición de la iniciación, pero con una fraseología fuera de lo común. Quizás algunas líneas extraídas de *El Manual de la Muerte*, que existe en los archivos jerárquicos, podrían explicar y ayudar a adquirir una nueva perspectiva acerca de la muerte. Este manual contiene lo que se denomina “fórmulas que preceden al Pralaya”, las cuales tratan de todos los procesos de la muerte o abstracción, abarcando la muerte de todas las formas, ya sea la muerte de una hormiga, de un hombre o de un planeta. Las fórmulas conciernen únicamente a los dos aspectos de vida y luz -la primera está condicionada por el Sonido y la segunda por la Palabra. Los escritos a que me refiero conciernen a la luz y a la Palabra que la abstrae de la forma o la enfoca en la forma:

“Ten presente oh chela, que en las esferas conocidas, la luz sólo responde a la PALABRA. Sabe que esta luz desciende y se concentra; sabe que desde su punto de enfoque escogido ilumina su propia esfera; sabe también que la luz asciende y deja en la oscuridad aquello que, en tiempo y espacio, ha iluminado. A este descenso y ascenso los hombres le

llaman vida, existencia y muerte; a esto Nosotros, que hollamos el Camino Iluminado, le llamamos muerte, experiencia y vida.

La luz que desciende se ancla en el plano de la apariencia temporaria. Extiende siete hilos, y siete rayos de luz pulsan a lo largo de estos hilos. De allí son irradiados veintiún hilos menores, haciendo que los cuarenta y nueve fuegos fulguren y ardan. En el plano de la vida manifestada surge la palabra: He aquí, ha nacido un hombre.

A medida que la vida prosigue, aparece la cualidad de la luz; puede ser tenue y brumosa, o radiante, clara y brillante. Así los puntos de luz dentro de la Llama pasan y repasan, vienen y van. A esto los hombres lo denominan vida, la verdadera existencia. Así se engañan ellos mismos, sin embargo cumplen el propósito de sus almas y se adaptan al Plan mayor.

Entonces es emitida una Palabra. El descendente y radiante punto de luz asciende, respondiendo a la apenas perceptible nota de llamada, atraído a su fuente de donde emano.

A esto el hombre le llama muerte y el alma le llama vida.

La Palabra retiene la luz en la vida; la Palabra abstrae la luz y sólo queda Ese que es la Palabra misma. Esa Palabra es Luz. Esa Luz es Vida, y Vida es Dios”.

La manifestación del cuerpo etérico, en tiempo y espacio, contiene en sí lo que ha sido esotéricamente llamado ‘los dos momentos brillantes’. Tenemos, primero, el momento previo a la encarnación física, cuando la luz descendente (trayendo vida) se enfoca con toda su intensidad alrededor del cuerpo físico y establece una relación con la luz, innata en la materia misma, que existe en cada átomo de sustancia. Esta luz enfocada se concentra en siete zonas de su infranqueable, creando así siete centros mayores que controlarán su expresión y existencia en el plano externo, esotéricamente hablando. Es un momento de gran esplendor, transformándose casi en un punto de luz palpitante convertido en una llama, y como si dentro de esa llama los siete puntos de intensificada luz adquirieran forma. Este elevado punto en la experiencia de la venida a la encarnación tiene lugar, durante un breve período de tiempo, antes del nacimiento físico. Ello determina la hora del nacimiento. La siguiente fase del proceso, tal como la ve el clarividente, es la etapa de interpenetración, durante la cual “los siete se convierten en veintiuno y luego en los muchos”; la sustancia luz, el aspecto energía del alma, comienza a compenetrar el cuerpo físico, y se completa el trabajo creador del cuerpo etérico o vital. El primer reconocimiento de esto en el plano físico es el “sonido”, proferido por el niño recién nacido, culminando el proceso. El acto de la creación, por el alma, se ha completado: una nueva luz baila en un oscuro lugar.

El segundo momento brillante se produce a la inversa de este proceso y anuncia el período de restitución y abstracción final, por parte del alma, de su propia energía intrínseca. La prisión de la carne es disuelta mediante el retiro de la luz y la vida. Los cuarenta y nueve fuegos dentro del organismo físico se apagan; su calor y luz son absorbidos por los veintiún puntos menores de luz, que a su vez son absorbidos por los siete centros mayores de energía. Luego es pronunciada la “Palabra de Retorno” y el aspecto

conciencia, la cualidad, la luz y la energía, del hombre encarnado, son abstraídos del cuerpo etérico. El principio vida es retirado también del corazón. Le sigue el brillante surgimiento de una luz eléctrica pura y el “cuerpo de luz” rompe finalmente todo contacto con el vehículo denso, se enfoca durante un breve período en el cuerpo vital y luego desaparece. El acto de restitución se ha realizado. Todo el proceso de enfoque de los elementos espirituales en el cuerpo etérico, con la subsiguiente abstracción y la consiguiente disipación del cuerpo etérico, debería ser grandemente acelerado, sustituyendo la cremación al entierro.

### *Dos Importantes Razones para la Cremación*

La cremación, esotéricamente hablando, es necesaria por dos razones importantes. Acelera la liberación de los vehículos sutiles (que aún envuelven al alma) del cuerpo etérico, produciendo así la liberación en pocas horas en vez de unos cuantos días; es además un medio muy necesario para purificar el plano astral e impedir al deseo “la tendencia al descenso”, que obstaculiza grandemente al alma encarnante. No encuentra ningún punto de enfoque, porque el fuego repele esencialmente el aspecto de crear formas que posee el deseo, y es una expresión mayor de la divinidad con la que no tiene una verdadera relación el plano astral, siendo enteramente creado por el alma humana y no por el alma divina. La afirmación de La Biblia “nuestro Dios es un fuego consumidor” se refiere al primer aspecto divino, el aspecto destructor que libera la vida. “Dios es Amor” significa el segundo aspecto, y presenta a Dios como existencia encarnada. La expresión “Dios es un Dios celoso” describe a Dios como forma, circunscripto y limitado, autocentrado y no exteriorizado, o sea, el Sonido destructor, la Palabra de atracción, el Lenguaje individualizado.

En el momento de la muerte, desaparece el lenguaje a medida que se enuncia la Palabra y se lleva a cabo la restitución; luego la Palabra ya no se oye, porque el Sonido la elimina o absorbe, produciéndose entonces la total eliminación de todo lo que interfiere al Sonido. Entonces sobreviene el Silencio, y el Sonido mismo ya no se oye; después del acto final de la integración viene la profunda paz. Tenemos así descrito, con fraseología esotérica, todo el proceso de la muerte.

Es importante observar que el Arte de Morir se lleva a cabo bajo la básica y fundamental Ley de Atracción, y que el aspecto amor, el segundo aspecto de la divinidad, efectúa el acto de atracción. Excluyo los casos de muerte repentina, porque es el resultado de la actividad del destructor o primer aspecto divino. Aquí la condición es diferente; quizás no involucre la necesidad kármica individual, y detrás de tal acontecimiento pueden existir razones muy confusas y de acondicionamiento grupal. Tan confuso es el tema en la actualidad que no trataré de dilucidarlo. No poseen suficiente conocimiento acerca de la Ley del Karma, de las implicaciones kármicas grupales y de las relaciones y obligaciones establecidas en vidas pasadas. Si dijera, por ejemplo, que a veces “el alma puede dejar abierta la puerta protectora para que las fuerzas de la muerte entren nuevamente, sin tener un punto focal detrás de la puerta”, a fin de “pagar más rápidamente las debidas deudas pasadas”, podrá verse cuán oscuro es este tema.

En todo lo que escribo me ocupo simplemente de los procesos normales de la muerte -muerte causada por las enfermedades, la edad o la voluntad impuesta por el alma que ha completado un ciclo designado de experiencia y utiliza canales normales para lograr

los fines proyectados. La muerte en estos casos es normal, y esto debe captarlo la humanidad con mucha paciencia, comprensión y esperanza.

De acuerdo a la Ley de Atracción, al terminar un ciclo de vida y con toda intención, el alma ejerce su poder de atracción, en tal forma, que neutraliza el poder atractivo inherente a la materia misma. Ésta es una clara definición de la causa básica de la muerte. Cuando no se ha establecido conscientemente el contacto con el alma, como sucede en la mayoría de las personas actualmente, la muerte llega como un acontecimiento inesperado o penosamente anticipado. Sin embargo, *es una verdadera actividad del alma*. Éste es el primer gran concepto espiritual que debe proclamarse para combatir el temor a la muerte. La muerte se lleva a cabo de acuerdo a esta Ley de Atracción y consiste en una constante y científica abstracción del cuerpo vital, fuera del cuerpo físico denso, que conduce eventualmente a la eliminación de todo contacto del alma con los tres mundos.

### *Secuencias de los Acontecimientos durante la Muerte*

Creo que lo mejor que puedo hacer, a fin de esclarecer más este tópico, es describir la secuencia de los acontecimientos que suceden en el lecho mortuario, recordándoles que los puntos de abstracción final son tres: la cabeza, para los discípulos e iniciados y también los tipos mentales avanzados; el corazón, para los aspirantes, las personas de buena voluntad y todos aquellos que han logrado cierta medida de integridad de la personalidad y están tratando de cumplir, hasta donde les es posible, con la ley del amor, y el plexo solar, para las personas no desarrolladas y emocionalmente polarizadas. Todo lo que puedo hacer es clasificar las etapas del proceso, dejando que las acepten como posibles e interesantes hipótesis que esperan ser verificadas; que crean en ellas sin duda alguna, porque confían en mi conocimiento, o bien, las rechacen como fantásticas, inverosímiles y sin importancia alguna. Recomiendo lo primero, porque les permitirá mantener la integridad mental e indicará una mente abierta que los protegerá al mismo tiempo de la credulidad y la estrechez mental. Estas etapas son:

*La orden del alma de retirarse* a su propio plano, e inmediatamente se produce un proceso interno y se evoca una reacción interna en el hombre, en el plano físico:

*Tienen lugar ciertos sucesos fisiológicos* donde se halla asentada la enfermedad, vinculados con el corazón, afectando también a los tres grandes sistemas que tan poderosamente condicionan al hombre físico: la corriente sanguínea, el sistema nervioso en sus diversas expresiones, y el sistema endocrino. No me ocuparé de estos efectos. La patología de la muerte es bien conocida y ha sido muy estudiada exotéricamente; todavía queda mucho por descubrir y será descubierto más adelante. Ante todo me ocuparé de las reacciones subjetivas que, en último análisis, producen la predisposición patológica a la muerte.

*Una vibración corre a lo largo de los nadis*. Los nadis son, como bien saben, la contraparte etérica de todo el sistema nervioso y subyacen en todo nervio del cuerpo físico. Son los agentes, por excelencia, de los impulsos directrices del alma, reaccionando a la actividad vibratoria que emana de la contraparte etérica del cerebro. Responden a la Palabra directriz, reaccionan a la “atracción” del alma, y entonces se organizan para la abstracción.

*La corriente sanguínea es afectada* en forma oculta peculiar. Se dice que la “sangre es vida”; es cambiada interiormente como resultado de dos etapas previas, pero principalmente como resultado de una actividad, aún no descubierta por la ciencia moderna, de la cual es responsable el sistema glandular. Las glándulas, en respuesta al llamado de la muerte, inyectan en la corriente sanguínea una sustancia que a su vez afecta al corazón. Allí está anclado el hilo de vida; esta sustancia en la sangre es considerada como “productora de la muerte” y una de las causas básicas del estado de coma y de la pérdida de conciencia. Evoca una acción refleja en el cerebro. La medicina ortodoxa todavía pondrá en duda lo relativo a dicha sustancia y su efecto, pero su presencia será reconocida más tarde.

*Se produce el temblor síquico* cuyo efecto es aflojar o romper la conexión entre los nadis y el sistema nervioso; por ello el cuerpo etérico se desprenderá de su envoltura densa, aunque todavía interpenetre cada una de sus partes.

*Se produce frecuentemente una pausa* en este punto, de corta o larga duración. Esto es permitido a fin de que el proceso de aflojamiento se lleve a cabo lo más suavemente posible y sin dolor. Dicho aflojamiento de los nadis comienza en los ojos. Este proceso de desprendimiento a menudo se demuestra en el relajamiento y falta de temor que el moribundo demuestra a menudo; evidencia una condición de paz y la voluntad de irse, más la incapacidad de hacer un esfuerzo mental. Parecería como si el moribundo, conservando aún su conciencia, reuniera todos sus recursos para la abstracción final. En esta etapa -cuando el temor a la muerte se haya apartado una vez por todas de la mente racional- los amigos y parientes “celebrarán un festival” para el moribundo y se alegrarán con él porque abandona su cuerpo. Actualmente no es posible, pues prevalece la angustia, no siendo reconocida ni utilizada esta etapa, pero lo será algún día.

*El cuerpo etérico organizado*, desprendido de toda relación nerviosa, debido a la acción de los nadis, comienza a recogerse para la partida final. Se retira de las extremidades hacia la requerida “puerta de salida”, enfocándose en la zona alrededor de esa puerta, esperando el “tirón” final del alma directriz. Hasta aquí esto ha proseguido de acuerdo a la Ley de Atracción, la voluntad magnética y atractiva del alma. Ahora se hace sentir otro “tirón” o impulso atractivo. El cuerpo físico denso, la totalidad de los órganos, células y átomos, se van liberando constantemente de la potencia integradora del cuerpo vital mediante la acción de los nadis, y comienzan a responder al tirón atractivo de la materia misma. Esto se ha denominado la atracción de la ‘tierra’ y es ejercida por esa misteriosa entidad que llamamos el “espíritu de la tierra”; tal entidad se halla en el arco involutivo y es para nuestro planeta lo que el elemental físico para el cuerpo físico del hombre. Esta fuerza de vida del plano físico es esencialmente la vida y la luz de la sustancia atómica, la materia con la cual están hechas todas las formas. La sustancia de todas las formas es devuelta a este depósito de vida involutiva y material. La restitución de la materia apropiada a la forma ocupada por el alma, durante un ciclo de vida, consiste en devolver a este “César”, del mundo involutivo, lo que le pertenece, mientras que el alma retorna al Dios que la envió.

Es evidente, por lo tanto, que en esta etapa se lleva a cabo un proceso dual de atracción:

El cuerpo vital se está preparando para irse.  
El cuerpo físico responde a la disolución.

Podría agregarse que hay también una tercera actividad, aquella en que el hombre consciente, retira su conciencia, constante y gradualmente, dentro de los vehículos astral y mental, como preparación para la total abstracción del cuerpo etérico en el momento apropiado. El hombre se va desapegando cada vez más del plano físico, retrotrayéndose en sí mismo. En el caso de una persona evolucionada este proceso se lleva a cabo conscientemente, y el hombre retendrá su interés vital y la percepción de sus relaciones con los demás, aunque vaya perdiendo su aferramiento a la existencia física. En la vejez este desapego puede observarse más fácilmente que en la muerte por enfermedad, y con frecuencia puede observarse que el alma o el hombre viviente interno, pierde su aferramiento sobre lo físico y, por lo tanto, sobre la realidad ilusoria.

*Nuevamente se produce una pausa.* En este punto el elemental físico puede a veces recobrar su aferramiento sobre el cuerpo etérico, si el alma lo considera deseable y si la muerte no es parte del plan interno, o si el elemental físico es tan poderoso que puede prolongar el proceso de la muerte. Esta vida elemental a veces libra una batalla que dura días y semanas. Sin embargo, cuando la muerte es inevitable, la pausa en este punto será excesivamente breve y a veces durará segundos. El elemental físico pierde su aferramiento y el cuerpo etérico espera el “tirón” final del alma, actuando de acuerdo a la Ley de Atracción.

*El cuerpo etérico sale del cuerpo físico denso* en etapas graduales y por un punto escogido de salida. Cuando ha terminado de salir, el cuerpo vital asume entonces los vagos contornos de la forma que energetizó, haciéndolo bajo la influencia de la forma mental que el hombre ha construido de sí mismo durante años. Esta forma mental existe en el caso de cada ser humano, y debe ser destruida antes que la segunda etapa de eliminación se haya completado. Me referiré a esto más adelante. Aunque liberado de la prisión del cuerpo físico, el cuerpo etérico no está aún libre de su influencia. Existe todavía una pequeña relación entre ambos, la cual mantiene al hombre espiritual cerca del cuerpo recién abandonado. Debido a ello los clarividentes pretenden a menudo haber visto el cuerpo etérico flotando alrededor del lecho de muerte o del ataúd. Interpenetrando todavía al cuerpo etérico se hallan las energías integradas que llamamos cuerpo astral y vehículo mental, y en el centro existe un punto de luz que indica la presencia del alma.

*El cuerpo etérico se dispersa gradualmente* a medida que las energías que lo componen se reorganizan y retiran, dejando únicamente la sustancia pránica que se identifica con el vehículo etérico del planeta mismo. Estos procesos de dispersión, como dije anteriormente, son grandemente ayudados por la cremación. En el caso de una persona no evolucionada, el cuerpo etérico puede permanecer durante largo tiempo en la cercanía de su cascarón externo en desintegración, porque la atracción del alma no es potente y el aspecto material lo es. Cuando es una persona evolucionada y su pensamiento está desligado del

plano físico, la disolución del cuerpo vital puede ser excesivamente rápida. Una vez que esto se ha realizado, el proceso de restitución ha concluido; el hombre está libre, temporalmente al menos, de toda reacción provocada por el tirón atractivo de la materia física; permanece en sus cuerpos sutiles preparado para el gran acto que he denominado “El Arte de la Eliminación

Al finalizar esta inadecuada explicación de la muerte del cuerpo físico, en sus dos aspectos, surge un pensamiento: la integridad del hombre interno. *Permanece siendo él mismo*. Queda intacto, sin trabas; es un agente libre en lo que concierne al plano físico, y ahora responde únicamente a tres factores predisponentes:

La cualidad de su equipo astral-emocional.

La condición mental en la que habitualmente vive.

La voz del alma, a menudo poco conocida, pero a veces muy conocida y amada.

La individualidad no se pierde, es la misma persona que se halla todavía en el planeta. Sólo ha desaparecido lo que fue parte integrante de la apariencia tangible de nuestro planeta. Lo que ha sido amado u odiado, lo que ha sido útil o inútil para la humanidad, quien ha servido a la raza o ha sido ineficaz, aún persiste, está en contacto con los procesos cualitativos y mentales de la existencia, y permanecerá eternamente individual, cualificado por el tipo de rayo, parte del reino de las almas y un alto iniciado por propio derecho.

### 3. DOS PREGUNTAS IMPORTANTES

He procurado en las páginas precedentes, dar una vislumbre de la verdadera naturaleza de lo que se denomina muerte. La muerte es el retiro, consciente o inconsciente, de la entidad viviente interna de su cascarón externo, su correspondencia o analogía vital interna y, finalmente, la muerte es el abandono del cuerpo o cuerpos sutiles, de acuerdo al grado de evolución de la persona. También he tratado de mostrar la normalidad de este proceso familiar. El horror que produce la muerte en el campo de batalla o por accidente, se debe al shock producido en la zona del cuerpo etérico, necesitando un rápido reajuste de sus fuerzas constituyentes y una súbita e inesperada reintegración de sus partes componentes en respuesta a una acción definida que por fuerza debe emprender el hombre en su cuerpo kama-manásico. Esta acción no significa reemplazar nuevamente al hombre interno dentro del vehículo etérico, sino que requiere la reunión de los aspectos dispersos de ese cuerpo, de acuerdo a la Ley de Atracción, para que pueda tener lugar la disolución final y total.

Antes de encarar nuestro tema (el Arte de la Eliminación) quisiera responder a dos preguntas que me parecen importantes, frecuentemente formuladas por el ansioso e inteligente estudiante.

La primera, en realidad, expresa cierto desengaño por esta serie de instrucciones. Puede ser formulada de la manera siguiente: ¿Por qué el Instructor Tibetano no se ocupa de las enfermedades definidas o básicas, no trata de su patología, no expone cómo curarlas o sugiere cómo tratarlas, ni indica sus causas directas, impartiendo detalladamente los procesos de recuperación? No lo hago, porque poco puedo agregar técnicamente a lo que ya ha comprobado la ciencia médica acerca de los síntomas, las localizaciones y las tendencias generales donde se producen condiciones enfermizas. La observación, experimentación, prueba y error, éxitos y fracasos, han dado al hombre moderno un conocimiento amplio, exacto y definido de los aspectos externos y los efectos de la enfermedad. Tiempo y

constante observación entrenada han indicado análoga y definitivamente los procesos paliativos o medidas preventivas (tal como la vacunación antivariólica) y han probado ser útiles después de muchos años. La investigación, la experimentación y las crecientes facilidades que la ciencia proporciona, aumentan la capacidad del hombre para ayudar, curar a veces, y frecuentemente aliviar y aminorar las reacciones del dolor. La ciencia médica y la destreza quirúrgica han avanzado a saltos, pues lo que hoy se conoce o capta parcialmente es de índole tan vasta y de aspectos científicos y terapéuticos tan intrincados, que ha hecho surgir a los especialistas, dando cabida a quienes se concentran en un campo particular y por lo tanto sólo se ocupan de ciertas condiciones que promueven la mala salud y la enfermedad, y adquieren con ello mucha destreza, como cimiento y frecuente éxito. Todo esto es muy bueno, a pesar de lo que digan los amargados y las personas con método propio de curación, o aquellos que nada quieren saber con la profesión médica y prefieren algún culto o un acercamiento más nuevo al problema de la salud.

La razón por la cual existen acercamientos más nuevos se debe a que la ciencia médica ha progresado tanto que ha tocado los límites de su zona o campo puramente físico, que está ahora al borde de penetrar en el reino de lo intangible, acercándose así al mundo de las causas. Por esta razón no he perdido tiempo con los detalles de las enfermedades, la enumeración o consideración de enfermedades específicas, sus síntomas o su tratamiento, porque esto lo abarcan totalmente los libros de texto disponibles; también pueden observarse sus muchas y variadas etapas en nuestros grandes hospitales.

Sin embargo, me he ocupado de las causas latentes de las enfermedades -tales como la tuberculosis, sífilis y cáncer- inherentes al hombre individual, a la humanidad en su totalidad y también a nuestro planeta. He trazado las bases psicológicas de las enfermedades y he indicado un campo prácticamente nuevo donde la enfermedad, particularmente en sus primeras etapas, puede ser estudiada.

Cuando la base psicológica de la enfermedad pueda ser comprendida y su naturaleza real aceptada por el médico ortodoxo, el cirujano, el psicólogo y el sacerdote, entonces todos trabajarán juntos en esta zona progresiva de entendimiento y lo que hoy se tilda vagamente de “medicina preventiva” ocupará su debido lugar. Prefiero definir esta etapa de aplicación médica como de organización de esos métodos por los cuales *la enfermedad puede ser evitada*, y de desarrollo de esas técnicas por cuyo intermedio se impartirá el correcto entrenamiento psicológico -desde la juventud- y, por el preciso énfasis puesto sobre el hombre espiritual interno, se subsanarán esas condiciones y evitarán esos hábitos que hoy conducen inevitablemente a la mala salud, a definidas enfermedades sintomáticas y a la muerte eventual.

En la afirmación que antecede no me refiero a la ciencia afirmativa o especulativa, tal como la “Christian Science” (Ciencia Cristiana) o esas escuelas de pensamiento que atribuyen todas las enfermedades al poder del pensamiento. Me interesa la necesidad inmediata del correcto entrenamiento psicológico basado en el conocimiento de la constitución del hombre, en la ciencia de los siete rayos (las fuerzas que condicionan al hombre y hacen de él lo que es) y en la astrología esotérica; me interesa la aplicación de los conocimientos hasta ahora considerados peculiares y esotéricos, que son considerados lentamente en forma general y han progresado mucho durante los últimos veinticinco años. No estoy interesado en la abolición del tratamiento médico, ni me preocupa apoyar los más nuevos métodos de tratamiento -todos los cuales se hallan aún en la etapa experimental y

por lo tanto han contribuido en algo a la ciencia médica en su totalidad. Por la unida contribución deberá surgir un más rico y fluido acercamiento entre el médico y el paciente.

El cuadro descrito, del antecedente sicológico de todas las enfermedades, empleará mucho tiempo en plasmarse; mientras tanto la contribución de la medicina es indispensable. A pesar de los errores, falsos diagnósticos y muchos equívocos, la humanidad no puede permanecer sin médicos, cirujanos y hospitales. Se necesitan urgentemente y se necesitarán durante muchos siglos. Esta declaración no debe causar desaliento. La humanidad no puede ser llevada inmediatamente a una condición de perfecta salud física, aunque el correcto entrenamiento sicológico desde la infancia, hará mucho en el transcurso de pocas décadas. Erróneas condiciones se han estado desarrollando durante mucho tiempo. La moderna medicina debe llegar a poseer una mente más abierta y estar dispuesta (después de la debida comprobación profesional) a endosar lo nuevo, de naturaleza innovadora y poco común. Las barreras erigidas por la medicina especializada deben derribarse, y buscarse, instruirse e investigar las nuevas escuelas, y, finalmente, incluirlas en las filas ortodoxas. Las nuevas escuelas, tales como las que se ocupan de la electroterapia, las quiroprácticas, las dietéticas, que pretenden curar todas las enfermedades mediante alimentos adecuados, y los excéntricos naturópatas, además de otras escuelas y cultos, no deben estar tan arrogantemente seguros de que poseen todo el conocimiento, que su acercamiento es el único o que tienen un cúralotodo universal, excepcional y definitivamente infalible. Dichos grupos, particularmente los quiroprácticos, han dañado definitivamente su causa y perjudicado su esfuerzo debido a su ruidosa seguridad (en un campo que aún se halla en la etapa experimental) y por sus constantes ataques a la medicina ortodoxa. Esta última, a su vez, se ha limitado a sí misma, porque no ha reconocido lo bueno y correcto de las nuevas escuelas: se ha sentido antagonizada por su clamor para ser reconocida y por su carencia de métodos científicos. El deseo de la medicina ortodoxa es proteger al público en general. Necesita hacerlo para evitar los desastres que provocarían los fanáticos y los métodos no probados, y ha ido demasiado lejos a este respecto. La escuela de pensamiento que he apoyado en estas instrucciones también será desafiada, y esto durante largo tiempo. Sin embargo los efectos mentales y sicológicos de la guerra mundial apresurarán grandemente el reconocimiento de las bases sicológicas de las enfermedades y otras perturbaciones; por lo tanto la medicina moderna enfrenta su mayor oportunidad.

Una combinación de la verdadera ciencia médica (legrada por el hombre, en el transcurso de las edades, bajo la inspiración de su naturaleza divina) y de los nuevos sistemas del tratamiento formulados por las numerosas escuelas de pensamiento, de práctica y experimento, y también el reconocimiento de las energías que condicionan al hombre, actuando a través de los siete centros en su cuerpo vital, y de las influencias astrológicas que igualmente lo condicionan *por intermedio del hombre interno*, producirá oportunamente el nuevo acercamiento médico, que mantendrá al hombre en un estado de buena salud, detendrá la enfermedad en sus primeras etapas y, finalmente, inaugurará ese ciclo en los asuntos humanos donde la enfermedad y la mala salud serán la excepción, no la regla como en la actualidad, y donde la muerte será considerada una feliz y designada liberación y no, como sucede hoy, un temible enemigo.

La segunda pregunta concierne definitivamente a los procesos de la muerte. Se han hecho preguntas: ¿Qué actitud adopta El Tibetano acerca de la cremación y en qué condiciones debería efectuarse? Es algo afortunado y feliz que la cremación se vaya imponiendo acrecentadamente. Dentro de poco tiempo la tarea de sepultar a los muertos en la tierra será contraria a la ley, y la cremación obligatoria una medida saludable y sanitaria.

Desaparecerán eventualmente esos lugares síquicos e insalubres llamados cementerios, así como la adoración a los antepasados va desapareciendo tanto en Oriente -con su culto a los antepasados- como en Occidente -con su igualmente estúpido culto a la posición social heredada.

Mediante la aplicación del fuego, todas las formas son disueltas; cuanto más rápidamente se destruye el vehículo físico humano, con más rapidez se rompe el aferramiento del alma que se retira. Muchas tonterías se dicen en la literatura teosófica actual acerca de la ecuación tiempo, en relación con la destrucción secuencial de los cuerpos sutiles. Sin embargo, debe decirse que en cuanto se ha establecido científicamente la *verdadera* muerte (por el médico ortodoxo a cargo del caso) y se ha asegurado que no queda una chispa de vida en el cuerpo físico, entonces es posible la cremación. Esta total o verdadera muerte acontece cuando el hilo de la conciencia y el hilo de la vida han sido retirados totalmente de la cabeza y del corazón. El respeto y la mesura tienen exacta cabida en este proceso. La familia del muerto necesita pocas horas para adaptarse al hecho de la desaparición inminente de la forma externa y comúnmente amada; debe también cumplirse debidamente con las formalidades exigidas por el estado o la municipalidad. Este elemento tiempo se refiere principalmente a los que quedan, a los vivos y no a los muertos. La pretensión de que el cuerpo etérico no debe ser precipitadamente creado y la creencia de que debe deambular durante un periodo determinado de varios días, no tienen tampoco una verdadera base. No existe una necesidad etérica para esta demora. Cuando el hombre interno se retira de su vehículo físico, lo hace simultáneamente del cuerpo etérico. Es cierto que el cuerpo etérico puede deambular por un largo período en el “campo de emanación”, cuando el cuerpo físico es enterrado, y frecuentemente persistirá hasta la total desintegración del cuerpo denso. El proceso de momificación, tal como se practicó en Egipto, y el embalsamamiento, tal como se practica en Occidente, han sido responsables de la perpetuación del cuerpo etérico, a veces durante siglos. Esto es particularmente así cuando la momia o la persona embalsamada fue un individuo malo durante su vida; el ambulante cuerpo etérico a menudo es “poseído” por una entidad mala o una fuerza maligna. Ésta es la causa de los ataques y desastres que frecuentemente persiguen a quienes descubren antiguas tumbas y sus moradores, las antiguas momias, y desentierran a ellas y sus posesiones. Donde se practica la cremación no sólo se logra la inmediata destrucción del cuerpo físico y su restitución a la fuente de sustancia, sino que el cuerpo vital también rápidamente se disuelve y sus fuerzas son arrastradas por la corriente ígnea al depósito de energías vitales. Siempre constituyó parte inherente a este depósito, el poseer ya sea una forma o un estado amorfo. Después de la muerte y de la cremación estas fuerzas aún existen, pero son absorbidas en un todo *análogo*. Reflexionen sobre esta afirmación, porque proporcionará la clave del trabajo creador del espíritu humano. Si es necesario esperar debido al sentimiento de la familia o a los requerimientos municipales, la cremación debería hacerse dentro de las treinta y seis horas; cuando no hay razón para esperar, la cremación puede hacerse doce horas después. Sin embargo, es prudente esperar doce horas a fin de asegurarse que se ha producido la *verdadera* muerte.

## CAPITULO SEXTO

### El Arte de la Eliminación

PARA RETOMAR el hilo de nuestra instrucción, consideraremos ahora la actividad del hombre espiritual interno que ha descartado sus cuerpos físico y etérico y permanece en el cascarón del cuerpo sutil, un cuerpo compuesto de sustancia astral o sensoria, y mental.

Debido a que el hombre común es fuertemente emocional y está polarizado en los sentidos, prepondera la idea de que él se retira, después de la verdadera muerte, primero a su cuerpo astral y luego a su vehículo mental. Pero en realidad no es así. La base de esta idea consiste en que un cuerpo está construido predominantemente de materia astral. Muy pocas personas han llegado a tal grado de evolución que el vehículo en el cual se encuentran después de la muerte, está compuesto en su mayor parte de sustancia mental. Sólo los discípulos e iniciados que viven por lo común en sus mentes, se encuentran inmediatamente después de la muerte en el plano mental. Muchas personas descubren que están en el plano astral revestidas de un cascarón de materia astral y obligadas a pasar un periodo de eliminación en la zona ilusoria del plano astral.

Como he dicho anteriormente, el plano astral no tiene existencia real, es una creación ilusoria de la familia humana. Sin embargo, de ahora en adelante (por la derrota de las fuerzas del mal y el revés sufrido por la Logia Negra) el plano astral lentamente se convierte en una creación que va muriendo, y en el período final de la historia humana (en la séptima raza raíz) dejará de existir, pero ahora no es así. Con la sustancia sensoria que constituye el plano astral, se construyen formas ilusorias, siendo todavía una barrera en el sendero del alma, que busca la liberación. Aún “mantiene aprisionada” a innumerables personas que hasta en el momento de la muerte su principal preocupación es el deseo, los pensamientos ambiciosos y la sensibilidad emocional, constituyendo ellas una gran mayoría. En la época atlante vino a la existencia el plano astral; no existía prácticamente el estado mental de conciencia, aunque los “hijos de la mente” ocupaban su lugar en lo que hoy se considera los niveles superiores de ese plano. El átomo mental permanente también se hallaba prácticamente en estado pasivo dentro de cada forma humana, y por consiguiente el plano mental no ejercía atracción como sucede hoy. Muchas personas poseen todavía conciencia atlante, y cuando salen del estado físico de conciencia y descartan su cuerpo físico dual, se enfrentan con el problema de la eliminación del cuerpo astral, pero les resulta fácil liberarse de cualquier prisión mental del alma. Éstas son las personas comunes y poco evolucionadas que después de eliminar el cuerpo kármico o de deseos, poco tienen que hacer; no existe un vehículo mental que las atraiga hacia una integración mental, porque no hay una potencia mentalmente enfocada; el alma en los niveles mentales superiores está aún “en profunda meditación” y totalmente inconsciente de su sombra en los tres mundos.

El arte de la eliminación puede por lo tanto clasificarse en tres tipos:

Tal como lo practican esas personas cuya cualidad y constitución son puramente astrales; se las denomina “kármicas”.

Tal como lo practican las personas equilibradas que ya son personalidades integradas; se las denomina “kama-manásicas”.

Tal como lo practican las personas evolucionadas y los discípulos de todos los grados, cuyo “enfoque vital” es principalmente mental; se las denomina “manásicas”.

Todas están regidas por las mismas reglas básicas, pero el énfasis difiere en cada caso. Les pediría tener presente que allí donde no existe un cerebro físico y la mente no se ha desarrollado, el hombre interno está prácticamente *sofocado* en una envoltura de materia astral y durante largo tiempo sumergido en lo que llamamos plano astral. La persona kama-manásica posee lo que se llama “la libertad que otorga la vida dual”, y es dueña de una

forma dual que le permite hacer contacto a voluntad con los niveles superiores del plano astral y con los niveles inferiores del plano mental. Recordaré nuevamente que no hay en ese momento cerebro físico para registrar estos contactos. La conciencia del contacto depende de la actividad innata del hombre interno y de su peculiar estado de captación y apreciación. La persona manásica posee un vehículo mental transparente cuya tenue densidad está en proporción con la liberación del deseo y de la emoción.

Estos tres tipos de personas emplean un proceso eliminador de naturaleza similar, pero utilizan una técnica diferente en el proceso. En bien de la claridad podría decirse que:

*El individuo káamico* elimina su cuerpo astral mediante la atrición y lo abandona mediante la analogía astral del centro plexo solar. Esta atrición se debe a que todos los deseos innatos y las emociones inherentes están, en esta etapa, relacionados con la naturaleza animal y el cuerpo físico -que ninguno de los dos existen ya.

*El individuo kama-manásico* emplea dos técnicas. Esto sucede lógicamente porque elimina, primeramente, su cuerpo astral y luego su vehículo mental.

Elimina el cuerpo astral por el creciente deseo de llevar una vida mental. Se retira gradual y constantemente al cuerpo mental y el cuerpo astral esotéricamente “se desprende” y finalmente desaparece. Esto sucede por lo general en forma inconsciente y quizás necesite bastante tiempo. Sin embargo, cuando el hombre está por encima del término medio y al borde de ser un individuo manásico, la desaparición se produce súbita y dinámicamente, y el hombre queda liberado dentro de su cuerpo mental, lo cual sucede en forma consciente y rápida.

Destroza el cuerpo mental por un acto de voluntad humana, y además porque el alma comienza a ser lentamente consciente de su sombra. El hombre interno es atraído hacia el alma, aunque muy tenuemente. Este proceso es relativamente rápido y depende de la extensión de la influencia manásica.

*El individuo manásico*, enfocado ahora en su cuerpo mental, tiene dos cosas que realizar para:

Disolver y desembarazarse de cualquier sedimento astral que pudiera empañar su transparente cuerpo mental. El denominado cuerpo astral ya no existe prácticamente como factor de expresión. Esto lo logra haciendo afluir mayor luz desde el alma. En esta etapa la luz del alma disuelve la sustancia astral, así como la luz combinada del alma de la humanidad, disolverá finalmente el así llamado plano astral.

Destruir el cuerpo mental empleando ciertas Palabras de Poder, las cuales son comunicadas al discípulo por intermedio del Ashrama de su Maestro y hacen afluir el poder del alma en gran medida, produciendo en consecuencia tal expansión de conciencia dentro del cuerpo mental, que es despedazado y no constituye ya una barrera para el hombre interno. Ahora puede ser un liberado hijo de la mente, dentro del Ashrama de su Maestro, de donde “no saldrá más”.

## Actividades Iniciadas inmediatamente después de la Muerte

Después de la muerte y particularmente si ha tenido lugar la cremación, el hombre, en su cuerpo kama-manásico, está tan consciente y atento a su medio ambiente como cuando estaba vivo en el plano físico. Esta fraseología concede cierta elasticidad respecto a la amplitud de la percepción y observación; por lo tanto la misma elasticidad debe tenerse en cuenta para quienes se hallan en el plano físico. No toda la gente está igualmente despierta ni es consciente de las circunstancias o de la experiencia inmediata. No obstante, debido a que la mayoría de las personas son más conscientes emocionalmente que físicamente, y viven en gran medida enfocadas en sus vehículos astrales, el hombre está bastante familiarizado con el estado de conciencia en que se encuentra. Recuerden que un plano es esencialmente un estado de conciencia y *no* un lugar, según creen muchos esotéricos. La persona autoconsciente reconoce esto por medio de la reacción enfocada, que constantemente y en forma característica son conscientes de sí mismas, sensibles al tema de su medio ambiente y de sus deseos exteriorizados o (en lo que respecta a las personas evolucionadas que actúan en niveles más elevados del plano astral) son sensibles a la exteriorización del amor y la aspiración; el hombre siempre es absorbido por aquello que ocupó su atención e involucró el principio kármico durante su experiencia en la encarnación. Vuelvo a recordar que en ese momento no hay cerebro físico que responda a los impactos generados por el hombre interno, y también que el sexo, tal como se lo comprende en sentido físico, no existe. Los espiritistas harían bien en recordar esto y en darse cuenta de la estupidez y también de la imposibilidad de concretar esos matrimonios espirituales que ciertas escuelas de pensamiento enseñan y practican. El hombre, en su cuerpo astral, se halla libre de sus impulsos estrictamente animales que, en el plano físico, son normales y correctos, pero ahora nada significan para él en su cuerpo kármico.

Por lo tanto, tomemos al hombre común. ¿Cuáles son sus primeras actividades y reacciones después de la restitución del cuerpo físico al depósito universal de sustancia? Permítanme enumerar algunas de dichas reacciones:

Llega a ser conscientemente consciente de sí mismo. Esto involucra una claridad de percepción desconocida para el hombre común, mientras está en encarnación física.

El tiempo (que constituye la sucesión de acontecimientos registrados por el cerebro físico) ya no existe tal como entendemos el término, y a medida que el Hombre dirige su atención a su más claramente definido yo emocional- surge invariablemente un momento de contacto directo con el alma. Esto se debe a que, aun en el caso del hombre más ignorante y subdesarrollado, el momento de la completa restitución no pasa inadvertido para el alma. Tiene un definido efecto egoico, algo parecido a un largo y fuerte tirón dado a la cuerda de una campana, si puedo emplear tan simple símil. Durante un breve segundo el alma responde, y la naturaleza de su respuesta es tal, que el hombre, situado en su cuerpo astral o más bien en su vehículo kama-manásico, ve ante sí, como en un mapa, las experiencias que ha tenido en la reciente encarnación. Registra y siente que el tiempo no existe.

Como resultado del reconocimiento de dichas experiencias, el hombre aísla esas tres experiencias que constituyeron los tres principales factores condicionantes en la reciente vida y que contienen la clave de la futura encarnación, que iniciará próximamente. Todo lo demás es olvidado y todas las experiencias menores desaparecen de su memoria, no quedando en su conciencia nada más que lo que esotéricamente se denomina “las tres simientes o gérmenes del futuro”, relacionadas en forma peculiar a los átomos permanentes físico y astral, produciendo así la quintuple fuerza creadora de las formas que aparecerán más tarde. Podría decirse que:

*La primera simiente* determinará más adelante la naturaleza del medio ambiente físico en el cual ocupará su lugar el hombre que retorna. Está relacionada con la cualidad de ese medio ambiente futuro, condicionando así el campo necesario o zona de contacto.

La segunda simiente determina la cualidad del cuerpo etérico como vehículo a través del cual las fuerzas de rayo pueden hacer contacto con el cuerpo físico denso. Delimita la estructura etérica o red vital, por la cual circularán las energías entrantes, y está particularmente relacionada con ese centro especial, entre los siete, que estará más activo y tendrá mayor vitalidad durante la próxima encarnación.

*La tercer simiente* da la clave del vehículo astral en el que estará polarizado el hombre en la siguiente encarnación. Recuerden que me refiero al hombre común, no al ser humano evolucionado, discípulo o iniciado. Es la simiente que -por medio de las fuerzas de atracción- pone al hombre otra vez en relación con quienes amó anteriormente o estuvo en estrecho contacto con él. Debería aceptarse como un hecho que la idea grupal rige subjetivamente todas las encarnaciones y que el hombre encarnado renace no sólo por el propio deseo de obtener experiencias en el plano físico, sino también por el impulso grupal y de acuerdo al karma grupal, además del propio. Debería dársele a este punto mayor énfasis. Una vez que sea verdaderamente captado y entendido, desaparecerá en gran parte el temor que engendra la idea de la muerte. Lo familiar y amado seguirá siendo familiar y amado, porque la relación ha sido estrechamente establecida durante muchas encarnaciones, y según lo expresa *El Antiguo Comentario*:

“Las simientes que determinan el reconocimiento no están exclusivamente en mí y en ti, sino también en el grupo; dentro del grupo relacionan mutuamente a sus miembros en tiempo y espacio. Sólo en las tres inferiores hallan su verdadera existencia quienes están vinculados. Cuando el alma conoce al alma en el lugar de reunión, hasta donde llega el llamado del Maestro, dichas simientes desaparecen”.

Será evidente, por lo tanto, que es necesario entrenar a los niños a reconocer y beneficiarse de la experiencia, pues una vez aprendida, facilitará grandemente esta tercera actividad en el plano astral después de la muerte.

Habiendo completado “la experiencia del aislamiento” el hombre buscará, y automáticamente hallará, a quienes la influencia de la tercer simiente los señala como que forman constantemente parte de la experiencia grupal, de la cual consciente o inconsciente es un elemento. Una vez establecida nuevamente la relación (si los buscados no han eliminado todavía el cuerpo físico), el hombre

actúa, como lo haría en la tierra, en compañía de sus íntimos y de acuerdo a su temperamento y grado de evolución. También buscará a quienes están más estrechamente ligados a él, a aquellos que ama u odia, si se hallan aún en encarnación física, y -así como lo hizo en la tierra- permanecerá cerca de ellos, consciente de sus actividades, aunque (a no ser que estén muy evolucionados) no se den cuenta de la de él. No puedo darles ningún detalle del recíproco toma y daca ni de los modos y métodos de contacto. Cada persona es diferente, cada temperamento es mayormente excepcional. Sólo trato de poner en claro ciertas líneas básicas de conducta, seguidas por el hombre antes del acto o actos, de eliminación.

Estas cuatro actividades abarcan diversos períodos de tiempo desde el ángulo de “aquellos que viven en lo inferior”, aunque el hombre que vive en el plano astral desconoce el tiempo. Gradualmente el engaño y el espejismo (en orden inferior o superior) se desvanecen, y el hombre entra en la etapa en que *sabe* -porque la mente es ahora más incisiva y dominante- que está preparado para la segunda muerte y la eliminación total del cuerpo kármico o el vehículo kama-manásico.

Debe recordarse, entre otras cosas, que una vez realizada la restitución del físico en sus dos aspectos, el hombre interno se halla, como ya he dicho, plenamente consciente. El cerebro físico y el girar de las fuerzas etéricas (muy desorganizadas en la mayoría de los hombres) ya no están presentes. Éstos son los dos factores que han llevado a los estudiantes a creer que las experiencias por las que pasa el hombre en los planos internos de los tres mundos, consisten en ambular de acá para allá, o en una experiencia semiconsciente, o indica la repetición de la vida, excepto en el caso de gente muy avanzada, discípulos e iniciados. Pero esto no es así. El hombre en los planos internos no sólo es consciente de sí mismo como individuo -con sus propios proyectos, vida y asuntos- como lo fue en el plano físico, sino que es análogamente consciente de los estados de conciencia circundantes. Quizás esté bajo el espejismo de la existencia astral o sujeto a la impresión telepática de las diversas corrientes de pensamiento que emanan del plano mental, pero también será consciente de sí mismo y de su mente (o de la medida de vida manásica desarrollada) en forma mucho más potente que cuando actuaba por intermedio del cerebro físico, cuando su enfoque de conciencia era como la del aspirante, pero anclado en el cerebro. Su experiencia es mucho más rica y plena que cuando estaba encarnado. Si reflexionaran sobre esto por un momento, comprenderían que lógicamente debe ser así.

Por lo tanto podrá inferirse que el Arte de la Eliminación es practicado en forma más definida y efectiva que la restitución del vehículo físico. Otro punto debe ser considerado. En el aspecto interno, los hombres saben que la Ley de Renacimiento rige los procesos experimentales de la vida del plano físico, y se dan cuenta, que antes de la eliminación de los cuerpos kármico (deseo), kama-manásico y manásico (mental), sólo pasan a través de un intervalo entre encarnaciones y que consiguientemente encaran dos grandes experiencias:

El momento (largo o corto de acuerdo al grado de evolución) donde se hará contacto con el alma o ángel solar.

Luego de ese contacto se produce una reorientación relativamente violenta hacia la vida terrena, que conduce a lo que se denomina “el proceso de descenso y llamado”, donde el hombre:

Se prepara de nuevo para la encarnación física.

Emite su propia y verdadera nota dentro de la sustancia de los tres mundos.

Revitaliza los átomos permanentes, que forman un triángulo de fuerza en el cuerpo causal.

Reúne la sustancia necesaria para formar sus futuros cuerpos de manifestación.

Los matiza con las cualidades y características que ha adquirido mediante la experiencia de la vida.

Organiza, en el plano etérico, la sustancia de su cuerpo vital, de tal modo que los siete centros adquieren forma y pueden convertirse en recipientes de fuerzas internas.

Elige deliberadamente a quienes le proporcionarán la envoltura física densa necesaria, y luego espera el momento de la encarnación. Los estudiantes esotéricos harían bien en recordar que los padres sólo aportan el cuerpo físico denso. Aportan nada más que un cuerpo de cualidad y naturaleza particular, que proporcionará el necesario vehículo de contacto con el medio ambiente exigido por el alma encarnante. También pueden proporcionar relación grupal, en cierta medida, allí donde la experiencia del alma es prolongada y se ha establecido una verdadera relación grupal.

Estos dos momentos críticos los enfrenta conscientemente el hombre desencarnado y sabe lo que está haciendo dentro de los límites establecidos por su grado de evolución.

### ***La Experiencia en el Devachan***

Quisiera también puntualizar que la tarea de emprender conscientemente el arte de la eliminación, y la percepción del proceso y propósito, constituyen en realidad el estado de conciencia llamado *devachán* por los teósofos ortodoxos. Esta experiencia ha sido muy mal entendida. Prevalece la idea general que, después de haberse desprendido de los cuerpos astral y mental, el hombre entra en una especie de estado de ensoñación donde vuelve a experimentar y considerar pretéritos acontecimientos a la luz del futuro y atraviesa por un período de descanso, algo así como un proceso de asimilación, en preparación para emprender un nuevo nacimiento. Ha surgido esta idea un tanto errónea, porque el concepto tiempo rige aún las presentaciones teosóficas de la verdad. Sin embargo, si se comprende que el tiempo es desconocido fuera de la experiencia en el plano físico, todo el concepto respecto al devachán se esclarecerá. Desde el momento de la total separación de los cuerpos físico denso y etérico, y a medida que se emprende el proceso de eliminación, el hombre es *consciente del pasado y del presente*; cuando la eliminación es total y ha llegado el momento de hacer contacto con el alma y el vehículo manásico está en proceso de destrucción, entonces inmediatamente tiene *conciencia del futuro*, pues la predicción es un haber de la conciencia del alma, participando el hombre de ella temporariamente. Por lo tanto, el pasado, el presente y el futuro se ven como uno; entre una encarnación y otra y durante el continuado proceso de renacimiento se va desarrollando el reconocimiento del

Eterno Ahora. Esto constituye un estado de conciencia (característico del estado normal del hombre evolucionado) que puede ser denominado devachánico.

No tengo la intención de detallar la técnica del proceso de eliminación. Los seres humanos pasan por tantos estados diferentes -intermedios entre los tres ya delineados- que sería imposible definir o precisar. La atrición es relativamente fácil de comprender, porque al no producirse un llamado de la sustancia física evocando el deseo, el cuerpo káamico muere, y nada existe para nutrir este vehículo. El cuerpo astral viene a la existencia por medio de la interacción recíproca entre el plano físico, que no es un principio, y el principio deseo; durante el proceso de renacer, este principio es utilizado con dinámica intención por el alma en el vehículo mental a fin de invertir el llamado, entonces la materia responde al llamado del hombre que reencarna. El hombre káamico, después de un largo proceso de atrición, queda liberado dentro de un vehículo mental embrionario; este período de vida semimental es excesivamente breve y llevado a su fin por el alma, que repentinamente “dirige su ojo a aquel que espera”, y por el poder de esa potencia dirigida, reorienta instantáneamente al hombre káamico individual hacia el sendero descendente del renacimiento. El hombre kama-manásico aplica el proceso de retiro y responde a la “atracción” del cuerpo mental en rápido desarrollo. Este retiro es cada vez más acelerado y dinámico, hasta llegar a la etapa en que el discípulo en probación -regido por un creciente contacto con el alma- destroza el cuerpo kama-manásico, *como una unidad*, por un acto de voluntad mental, complementada por el alma. Observarán que la experiencia “devachánica” necesariamente será más breve en relación con esta mayoría que con la minoría káamica, porque la técnica devachánica de recapitulación y reconocimiento de las implicaciones de la experiencia, lentamente va controlando al hombre en el plano físico, para obtener la significación del significado y aprender constantemente mediante la experiencia, mientras está encarnado. De este modo, podrán darse cuenta que la continuidad de la conciencia también se desarrolla paulatinamente, y la percepción del hombre interno comienza a demostrarse en el plano físico, al principio por intermedio del cerebro físico y luego independientemente de esa estructura material. He dado aquí una definida insinuación sobre un tema que recibirá amplia atención durante los próximos doscientos años.

En la persona manásica, la personalidad integrada actúa, como hemos visto, de dos maneras, que dependen necesariamente de la integración lograda, la cual será de dos clases:

La personalidad integrada, enfocada en la mente, adquiriendo una constante y creciente relación con el alma.

El discípulo, cuya personalidad integrada está ahora integrándose rápidamente con el alma y es absorbida por ella.

En esta etapa de desarrollo de la mente y de constante control mental (basada en el hecho de que la conciencia del hombre está ya definitivamente enfocada y permanentemente centrada en el vehículo mental), los procesos previos a la destrucción del cuerpo astral, por medio de la atrición y el “dinámico rechazo”, se llevan a cabo durante la encarnación física. El hombre encarnado rehúsa ser regido por el deseo; lo que queda del cuerpo astral ilusorio es dominado entonces por la mente, y el anhelo de satisfacer los deseos es rechazado con plena y consciente deliberación, ya sea por las ambiciones egoístas y las intenciones mentales de la personalidad integrada o por inspiración de la intención del alma, que subordina la mente a su propósito. Cuando se ha logrado esta etapa de evolución, el hombre puede entonces disolver los últimos vestigios de todo deseo por medio de la *iluminación*. En las primeras etapas de la vida puramente manásica o mental, esto se logra por medio de la iluminación que el conocimiento proporciona, e involucra principalmente la innata luz de la sustancia mental. Más adelante, cuando el alma y la mente establecen una estrecha relación, la luz del alma acelera y complementa el proceso. Entonces el discípulo emplea métodos más esotéricos, pero sobre éstos no

me explayaré. La destrucción del cuerpo mental ya no se produce por el poder destructor de la luz misma, sino que es acelerado mediante ciertos sonidos que emanan desde el plano de la voluntad espiritual; al finalizar el ciclo de encarnación éstos son reconocidos por el discípulo, y algún iniciado avanzado del Ashrama o el Maestro Mismo, le permite utilizarlos en palabras-formas adecuadas.

### *Décima Ley de Curación*

Quisiera establecer ahora ciertos postulados que será necesario considerar en nuestro estudio de la Tercera Parte, donde nos ocuparemos de las Leyes Fundamentales de la Curación. Estas leyes y Reglas ya fueron dadas, pero ahora trataré de explicarlas.

Hemos estudiado, con cierta extensión, los procesos inmediatos que se llevan a cabo cuando el principio vida se retira o es retirado del cuerpo. En ambos procesos existe una diferencia basada en el desarrollo evolutivo. Hemos trazado el retiro del principio vida, y el de la conciencia, de los cuerpos sutiles en los tres mundos, y llegamos al punto en que no nos ocuparemos del hombre común ni del subdesarrollado, sino de la actividad consciente del alma en relación con su aspecto forma.

En el caso del hombre subdesarrollado o común, el alma, aparte de la mera determinación de finalizar el ciclo de vida encarnada, antes de retornar al plano físico, desempeña una ínfima parte en el proceso de la muerte. Las “simientes de la muerte” son inherentes a la naturaleza forma y se manifiestan como enfermedad o como senectud (empleando esta palabra en su sentido técnico y no familiar), en cambio el alma persigue lo que le interesa en su propio plano, hasta el momento en que el proceso evolutivo produce una situación donde la integración o estrecha relación entre el alma y la forma es tan real, que el alma se identifica profunda y ampliamente con su expresión en manifestación. Podría decirse que al llegar a esta etapa, el alma encarna verdaderamente por primera vez; en realidad “desciende a la manifestación” involucrando, por lo tanto, toda la naturaleza egoica. Este punto no ha sido acentuado ni debidamente comprendido.

En las anteriores vidas del alma encarnante y durante casi todos los ciclos de la vida de experiencia, ésta se preocupa muy poco por lo que sucede. La redención de la sustancia con la cual están construidas todas las formas se lleva a cabo por un proceso natural, y el “karma de la materia” es la fuerza inicial regente, siendo reemplazada, con el tiempo, por el karma generado mediante la fusión del alma y la forma, aunque (en las etapas primitivas) el alma asume muy poco la responsabilidad. Lo que ocurre en la triple envoltura del alma, necesariamente, es el resultado de las tendencias innatas de la sustancia misma. Sin embargo, a medida que el tiempo transcurre y se produce una encarnación tras otra, el efecto de la cualidad del alma inmanente evoca gradualmente la conciencia, y por su intermedio, la aplicación del sentido discriminador, desarrollado cuando la mente asume un acrecentado control; finalmente evoca el despertar de una conciencia incipiente. Esto se manifiesta en el primer caso como sentido de responsabilidad, que gradualmente establece una acrecentada identificación del alma con su vehículo, el triple hombre inferior. Entonces los cuerpos se van refinando constantemente; las simientes de la muerte y la enfermedad no son tan potentes; aumenta la sensibilidad hacia las realizaciones internas del alma, hasta que llega el momento donde el discípulo iniciado muere *por un acto de su voluntad espiritual o en respuesta al karma grupal, nacional o planetario.*

La enfermedad y la muerte son condiciones esencialmente inherentes a la sustancia, y así como el hombre se identifica con el aspecto forma, así también será condicionado por la Ley de Disolución. Esta ley, fundamental y natural, rige la vida de la forma en todos los

reinos de la naturaleza. Cuando el discípulo o iniciado se identifica con el alma, y el antakarana está construido por medio del principio vida, entonces el discípulo queda fuera del control de esta ley universal y natural y utiliza o descarta el cuerpo a voluntad -por la demanda de la voluntad espiritual o por el reconocimiento de las necesidades de la Jerarquía o los propósitos de Shamballa.

Llegamos ahora a la enunciación de una nueva ley que sustituye a la Ley de la Muerte y se refiere únicamente a quienes están en las últimas etapas del sendero del discipulado o en las primeras etapas del sendero de iniciación.

## **LEY X**

*Atiende, oh discípulo, al llamado que el Hijo hace a la Madre, y luego obedece. La Palabra anuncia que la forma ha cumplido su propósito. El principio mente (el quinto principio A.A.B.) entonces se organiza y luego repite la Palabra. La forma expectante responde y se desprende. El alma queda liberada.*

*Responde, oh Naciente Uno, al llamado que proviene de la esfera de la obligación; reconoce el llamado que surge del Ashrama o de la Cámara del Concilio, donde espera el Señor Mismo de la Vida. Se emite el Sonido. Tanto el alma como la forma deben renunciar al principio vida y así permitir a la Mónada liberarse. El alma responde. La forma rompe entonces la conexión. La Vida queda ya liberada, debido a la cualidad del conocimiento consciente y al fruto de todas las experiencias. Éstos son los dones del alma y de la forma combinados.*

He querido aclarar en sus mentes, la diferencia entre la enfermedad y la muerte, tal como las experimenta el hombre común, y ciertos procesos correspondientes a la disolución consciente, como son practicados por el discípulo avanzado o el iniciado. Estos procesos posteriores involucran una técnica que se va desarrollando lentamente, en la cual (en las primeras etapas) el discípulo es aún víctima de la tendencia que posee la forma a producir enfermedad como sucede con todas las formas de la naturaleza. Esta tendencia trae la subsiguiente muerte, pasando por las etapas benignas de las enfermedades y la consiguiente muerte pacífica, hasta las etapas en que la muerte se produce por un acto de la voluntad -el momento y el modo lo determina el alma, registrado y plasmado conscientemente por el cerebro. En ambos casos se manifiesta el dolor, pero en el sendero de iniciación el dolor es mayormente rechazado, no porque el iniciado trate de evitar el dolor, sino porque desaparece la sensibilidad de la forma hacia los contactos indeseables, y con ello desaparece también el dolor; el dolor es el guardián de la forma y el protector de la sustancia; advierte el peligro; indica ciertas etapas definidas en el proceso evolutivo; está relacionado con el principio por el cual el alma se identifica con la sustancia. Cuando cesa la identificación, el dolor, la enfermedad y también la muerte, pierden su aferramiento sobre el discípulo; el alma ya no está sujeta a sus requerimientos, y el hombre queda liberado, porque la enfermedad y la muerte son cualidades inherentes a la forma y están sujetas a las vicisitudes de la vida de la forma.

La muerte para el hombre es exactamente lo que parece ser la liberación del átomo; esto lo ha demostrado el gran descubrimiento científico de la liberación de la energía atómica. El núcleo del átomo ha sido dividido en dos. (Esta expresión es científicamente

incorrecta). Este acontecimiento, en la experiencia de la vida del átomo, libera una gran luz y una gran potencia; en el plano astral el fenómeno de la muerte tiene un efecto un tanto similar y también un estrecho paralelo con el fenómeno producido por la liberación de la energía atómica. Cada muerte, en todos los reinos de la naturaleza, produce en cierta medida este efecto; destroza y destruye la forma sustancial y sirve así un propósito constructivo; este resultado es mayormente astral o síquico y permite disipar algunos de los espejismos circundantes. La destrucción de las formas en gran escala, llevada a cabo durante los últimos años de guerra, ha producido cambios fenoménicos en el plano astral y ha destruido gran parte del espejismo existente en el mundo, y esto es muy, pero muy bueno. Tales acontecimientos deberían dar como resultado menor oposición a la afluencia del nuevo tipo de energía; deberían también facilitar la aparición de ideas que contengan los necesarios reconocimientos y captar ahora nuevos conceptos; su introducción en el reino del pensamiento humano dependerá de la formulación de los nuevos “senderos o canales de impresión”, por los cuales las mentes de los hombres podrán ser sensibles a los planes jerárquicos y a los propósitos de Shamballa.

No obstante, esto lo digo al margen. Mi proposición servirá para demostrar algunas de las relaciones que existen entre la muerte y la actividad constructiva, la gran utilidad de la muerte como un proceso de reconstrucción. Les impartiré la idea de que esta Gran Ley de la Muerte -cuando rige la sustancia de los tres mundos- es un acontecimiento benéfico y correctivo. Sin extenderme sobre ello, recordaré que la Ley de la Muerte, que rige tan poderosamente los tres mundos de la evolución humana, es un reflejo de un propósito cómico que rige los planos etéricos cósmicos de nuestro sistema solar, el plano astral y el plano mental cósmicos. La energía que produce la muerte, emana como una expresión del principio vida de esa VIDA mayor que abarca totalmente los siete sistemas planetarios, que en Sí Mismos expresan la Vida de nuestro sistema solar. Cuando, en nuestra reflexión y esfuerzo por comprender, nos introducimos en el reino de la abstracción pura, ha llegado el momento de detenernos y retrotraer nuestras mentes a los métodos prácticos del vivir planetario y a las leyes que rigen el cuarto reino de la naturaleza, el humano.

Después de esta tentativa de argumentar desde lo universal a lo particular (que es siempre el método esotérico), estamos en posición de abocarnos a estudiar, en la Tercera Parte, el último punto que trata de los Requisitos Básicos. Ahora debemos considerar el empleo del principio muerte por el discípulo o el iniciado. Quisiera que observaran la forma de expresar este concepto, que será tratado bajo el título de *Los Procesos de Integración*.

## CAPITULO SÉPTIMO

### Los Procesos de Integración

AL CONSIDERAR este acontecimiento inteligentemente utilizado por el alma, cuando actúa conscientemente en los tres mundos, será de valor encararlo bajo dos acápites principales:

*Primero:* Los procesos donde se da fin al ciclo de encarnación mediante la total integración del alma y la personalidad. Esto lo abordaremos desde tres puntos de vista:

El significado de la integración.  
El estado mental del alma.  
La eliminación de la forma mental de la personalidad.

*Segundo:* Su resultado:

En el Ashrama del Maestro, en lo que concierne al discípulo. De la manera en que el discípulo liberado puede crear un cuerpo para establecer contacto en el plano físico y servir en los tres mundos, sin estar regido por la Ley de la Necesidad, sino por la Ley del Servicio, tal como lo entiende el iniciado.

A esta altura se habrán dado cuenta que hemos tratado el hecho de la muerte, en lo que afecta al cuerpo físico (cosa muy familiar) y también a las envolturas astral o mental - esa acumulación de energía condicionada, con la cual no estamos tan objetivamente familiarizados, pero que también el sicólogo admite su existencia y creemos que debe desintegrarse o desaparecer con la muerte del cuerpo físico. Sin embargo ¿no se les ha ocurrido pensar que el principal aspecto de la muerte, que concierne más definitivamente al ser humano, es la muerte de la personalidad? No hablo en términos abstractos, como lo hacen los esoteristas empeñados en negar la cualidad o cualidades que caracterizan al yo personal. Hablan de “matar” tal o cual cualidad, suprimir totalmente al “yo inferior” o frases similares. Me refiero aquí textualmente a la destrucción, disolución, disipación o final dispersión de ese tan preciado y muy conocido yo personal.

Debe tenerse presente que la vida de la personalidad abarca las siguientes etapas :

La lenta y gradual construcción durante un largo período de tiempo. Durante muchos ciclos de encarnaciones el hombre no es una personalidad, sino simplemente un miembro de la masa.

En esta etapa, prácticamente no existe la identificación consciente del alma con la personalidad. El aspecto alma, oculto en las envolturas, ha sido dominado por la vida de esas envolturas, durante un período excesivamente largo, y sólo hace sentir su presencia mediante lo que se denomina “la voz de la conciencia”. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo, la vida activa inteligente del individuo es gradualmente realzada y coordinada por la energía que afluye de los pétalos de conocimiento del loto egoico o de la inteligente naturaleza perceptiva del alma en su propio plano. Esto produce eventualmente la integración de las tres envolturas inferiores, en un todo funcionando. El hombre es entonces una personalidad.

La vida de la personalidad del ahora coordinado individuo. persiste durante muchas vidas, y también abarca tres fases:

La de la agresiva y dominante vida de la personalidad, básicamente condicionada por su tipo de rayo, de naturaleza egoísta y muy individualista.

La de transición, donde se libra un conflicto entre la personalidad y el alma. El alma comienza a tratar de liberarse de la vida de la forma y, sin embargo, en último análisis, la personalidad depende del principio vida, conferido por el alma. Expresado en otras palabras, comienza el conflicto entre el rayo del

alma y el rayo de la personalidad, y la lucha se libra entre dos enfocados aspectos de energía. Este conflicto termina en la tercera iniciación.

La del control ejercido por el alma, conduciendo a la muerte y destrucción de la personalidad. Esta muerte comienza cuando la personalidad, el Morador en el Umbral, permanece ante el Ángel de la Presencia. La luz del Ángel solar entonces extingue la luz de la materia.

La fase del “control” está condicionada por la total identificación de la personalidad con el alma; esto es el reverso de la identificación anterior, del alma con la personalidad. También es lo que queremos significar cuando hablamos de la integración de ambas, las dos son una. San Pablo se refirió a ello cuando dijo (en las Epístolas a los Efesios) que Cristo “hizo de dos, un nuevo hombre”. Ésta es principalmente la fase de la etapa final del sendero de probación (donde se inicia conscientemente el trabajo) y es llevado a su fin en el sendero del discipulado. Es la etapa del servidor práctico triunfante y de aquello en que todo el enfoque y producto de la vida del hombre está dedicado al cumplimiento de la intención jerárquica. El hombre comienza a actuar en esos niveles no incluidos en los tres mundos de la evolución común y también desde ellos, pero que sin embargo producen sus efectos y llevan a cabo sus objetivos planeados en esos tres mundos.

### *Significado de la Integración*

La mayoría de los instructores y aspirantes ponen el énfasis sobre la integración de la personalidad y su correcta orientación hacia el mundo de los valores espirituales. Debería recordarse que tal etapa es una de las primeras, y así debe ser. La integración de la mente, de la naturaleza emocional y del cerebro, es la principal característica de todos los seres humanos evolucionados -los malos y los muy malos, los buenos y los muy buenos. Sin embargo, esto no indica vida espiritual, sino frecuentemente lo contrario. Un “Hitler” o persona ambiciosa con un profundo egoísmo, o una vida inclinada a la crueldad, es una personalidad que dirige todos los poderes de su mente hacia propósitos malignos, cuya naturaleza emocional está constituida en tal forma que no presenta obstáculos para promover estas intenciones egoístas, y con un poderoso cerebro receptivo a los planes y métodos de los dos vehículos, cumpliendo los mandatos de la personalidad.

Señalaré que la mayoría de las personas *no* son personalidades, no importa cuán volublemente puedan hablar acerca de la propia. El objetivo inicial, por ejemplo, que tiene el conjunto de aspirantes y estudiantes, consiste ante todo, en integrar el triple hombre inferior a fin de convertirse en personalidades funcionantes, antes de llegar a ser almas funcionantes; el trabajo tiene como propósito producir un enfoque consciente de la personalidad, evitando al mismo tiempo pasar por ese ciclo de encarnaciones donde la personalidad estará dedicada a cumplir fines inferiores y egoístas. Los estudiantes mas avanzados tienen el propósito de producir una integración mayor del alma y la personalidad, que conduce a esa integración final que lleva al aspecto más elevado de todo, el de la vida monádica.

Existen hoy en el mundo muchas personalidades realmente integradas, las cuales, debido a la integración del alma y la personalidad, pueden hollar el sendero del discipulado aceptado. Éste es un desarrollo muy auspicioso, si sólo pudieran comprender sus implicaciones y significado; pero surge el interrogante acerca de como, únicamente los que

están en proceso de reorientarse, pueden desarrollar una adecuada integración de la personalidad. Nunca lo conseguirán si se sobreestiman o desprecian a si mismos. Muchos tienden a considerarse como personalidades, por natural y propia voluntad o porque son estudiantes ocultistas. Olvidan que estudiante de ocultismo es aquel que busca lo que se halla oculto -en su caso, aquel oculto e integrador hilo que les permitirá fusionar los tres cuerpos y así merecer verdaderamente el nombre de personalidad. Algunos de ellos no llegarán a ser personalidades durante esta vida, pero podrán desarrollar el concepto mental de su posibilidad y naturaleza; deben recordar que “como un hombre piensa en su corazón, así es él”. Ello no constituye una pérdida de tiempo, sino que es un proceso muy necesario, *a través del cual han pasado todos los Miembros de la Jerarquía.*

El estudio y la meditación combinados son factores que todos los aspirantes deberían emplear si desean lograr esta necesaria integración y consiguiente vida de servicio. Así el aspirante podrá comprobar su punto de integración y la amplitud de la cualidad del servicio, producida por dicha integración. Si los aspirantes estudiaran cuidadosamente su vida en el plano físico, descubrirían que trabajan automáticamente en respuesta a las ideas convencionales de buena voluntad o de bondad, que existen en el plano físico o trabajan emocionalmente porque les gusta ser estimados, les agrada ayudar y también aliviar el sufrimiento (debido a la aversión que sienten por el malestar que les produce el sufrimiento) o creen seguir los pasos de Cristo, derramando el bien, o por la natural y profundamente arraigada tendencia de la vida. Esto constituye el último y esperanzado desenvolvimiento.

Los aspirantes oportunamente descubrirán (cuando hayan terminado las fases de la integración física y emocional) que viene otra fase de servicio inteligente, motivado, en primera instancia, por la misericordia, posteriormente por la convicción de su esencialidad, más tarde por una etapa de definida ambición espiritual, luego siguiendo sumisamente el ejemplo de la Jerarquía y, finalmente, por la actuación de la cualidad del amor puro, amor que acrecentadamente se expresa a sí mismo a medida que prosigue la integración superior del alma y la personalidad. Todas estas fases de la intención y de las técnicas están bien, en su propio lugar, mientras tienen un valor educativo y las siguientes fases superiores permanecen vagas y nebulosas. Son erróneas si se perpetúan y llevan a cabo cuando se percibe con claridad la siguiente etapa y no se la sigue. Reflexionen sobre esto. Será de valor para ustedes comprender el verdadero significado de esas variadas fases de integración, realizadas -como lo son- de acuerdo a la ley evolutiva.

Todos estos pasos en el camino de integración conducen a esa culminante etapa en que la personalidad -rica en experiencia, poderosa en expresión, reorientada y dedicada- se torna simplemente en el mediador de la vida del alma entre la Jerarquía y la Humanidad. Nuevamente, reflexionen sobre esto.

### ***El Estado Mental del Alma***

Mientras todas estas fases, etapas y realizaciones tienen lugar en la vida de la personalidad ¿qué actitud adopta el alma en su propio plano? Considerar esto involucra, ante todo, el reconocimiento de los tres aspectos de la mente, que residen en lo que llamamos plano mental:

*La mente inferior concreta*, constituye la actitud mental mantenida por ese aspecto inferior del alma que inicialmente se “hizo descender” a la manifestación en el

momento de la individualización. Esto -durante un largo ciclo de encarnaciones- ha llegado a ser acrecentadamente sensible para su influyente Yo, el cual le dice a su aspecto encarnado: “Habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco”. La atracción de este influyente Yo “que permanece” es lo que atrae y hace retornar al pequeño fragmento a su fuente de origen.

*El Hijo de la Mente*, el alma, el producto del pensamiento de la Mente Universal, la Identidad pensante, percibidora, discriminadora, analizadora, o la Entidad espiritual. Este aspecto de la Vida Una está caracterizado por la mente, la razón, el amor y La voluntad puros. Un “Señor del Sacrificio” que, a través de la experiencia de la encarnación, la integración y la expresión, ha emprendido la tarea de redimir la materia y elevar la sustancia hasta los Cielos. Éstas, aunque teóricas para ustedes, son verdades comunes y trivialidades antiguas. Pueden comprobar su naturaleza teórica formulándose la pregunta: ¿que hago como alma (si es que actúo como alma) para elevar mi aspecto materia, mis tres vehículos y la sustancia con la cual están contruidos, a planos superiores de expresión?

*La mente superior abstracta* es para el alma lo que el aspecto inferior del alma, contenido en los pétalos del conocimiento, es para la mente concreta. Esta mente abstracta constituye el aspecto inferior de la Tríada espiritual.

Una vez que tuvo lugar la integración entre la personalidad y el alma, entonces el alma -en su propio cuerpo, naturaleza y plano- puede comenzar a dedicarse a una integración o relación vinculadora superior, que oportunamente debe lograr entre ella y la Tríada espiritual. La realización en un nivel inferior posibilita siempre la realización en uno superior. No existe verdadera realización superior hasta que el aspecto inferior reflejado es gradualmente dominado, empleado y reconocido como un instrumento para llevar a cabo actividades aún más elevadas.

El estado mental del alma, durante los procesos de integración inferior, puede ser brevemente resumido:

De total desinterés, durante las primeras etapas del ciclo de encarnación. Su “aspecto incrustado” (como se lo ha llamado) es absolutamente adecuado para la lenta y tediosa tarea de la evolución de los cuerpos, desarrollo de sus características y pago de la amarga experiencia de la ceguera y la ignorancia. Este período es, en mucho, el más largo, y mientras transcurre, el alma sigue adelante con los intereses de su propia vida, en su propio nivel de experiencia, en su propio rayo y regida por la influencia del Maestro, que eventualmente guiará el pensamiento (por medio de la impresión gozosamente aceptada) de la personalidad en desarrollo. Recuerden que este reino o conjunto de almas constituye lo que los cristianos llaman el Reino de Dios y los ocultistas la Jerarquía espiritual del planeta. No olviden que el propósito de ese conjunto de vidas consiste en inducir a la conciencia a comprender la polarización espiritual de la VIDA planetaria.

A medida que prosigue la evolución, los tres vehículos -creados y desarrollados- se hacen potentes, y su vibración llega a ser bastante fuerte para llamar parcialmente la atención de la preocupada alma. La primera reacción es la *irritabilidad*. La irritabilidad ocultista no es el mal humor como lo manifiestan

los seres humanos, sino respuesta al contacto -una respuesta que no agrada. En otras palabras, es fricción. Por ello comprenderán mejor el significado de la enunciación de que la última cadena que el Maestro rompe es la irritabilidad. La personalidad ya no atrae, por lo tanto cesa la fricción, y sólo existe un canal puro por el cual puede fluir la energía espiritual. La irritabilidad, tal como se la comprende, se produce cuando la voluntad, la propia estimación y las ideas y planes personales son infringidos por otras personas. Esta no es la índole de irritabilidad de la que se desembaraza el Maestro.

La segunda reacción constituye el proceso de meditación o la generación de poder, que más tarde se empleará en los tres mundos para acrecentar la energía del alma dentro de la forma y crear el campo del conocimiento, poblado de formas mentales, dentro del cual la personalidad se aventurará más adelante. El alma está por lo tanto preparándose para su propia reorientación hacia la Vida y su expresión en los tres mundos, y no para adquirir experiencias de la vida.

Cuando la personalidad llega a dominar, el alma introduce un nuevo factor en la vida de su reflejo, el alma encarnada. Moviliza y enfoca la energía del rayo del alma y, por un acto de la voluntad, la pone en contacto directo con el rayo de la personalidad. Esto produce una acción refleja sobre los rayos del triple hombre inferior, estimulándolos, despertándolos y condicionando el cuerpo etérico, de manera que los centros por los cuales afluyen los rayos de la personalidad, y el centro coronario que responde al rayo del alma, puedan ser más activos. El centro ajna, mediante el cual actúa la personalidad, trabaja e intensifica su actividad, y tienen lugar dos cosas:

La vida de la personalidad se hace acrecentadamente potente y el hombre desarrolla una individualidad intensa.

El centro coronario comienza a ejercer influencia sobre el centro ajna y, lenta y gradualmente, sobre los centros de la columna vertebral. La propia voluntad aumenta, así como también las otras cualidades.

El alma está desarrollando ahora lo que los esotéricos llaman “un proceso de reversión”. Esto despierta un gran interés en su reflejo en los tres mundos, y tres cosas tienen lugar:

La mente concreta inferior se somete a la iluminación del alma.

La energía del rayo del alma afluye acrecentadamente a la personalidad, intensificando su conflicto.

El recorrido del hombre alrededor del zodiaco, de Aries vía Piscis a Tauro, se invierte, prosiguiendo entonces en forma contraria a las agujas del reloj.

Todos estos factores producen un violento conflicto en el sendero de probación, acrecentándose cuando el hombre entra en el sendero del discipulado. La potencia de la personalidad dominante, que está siendo dominada, induce a una intensa actividad kármica. Eventos y circunstancias se acumulan rápida y violentamente en la experiencia del discípulo. Su medio ambiente es de la más alta calidad disponible en los tres mundos; su

experiencia fluctúa entre los extremos; agota sus obligaciones kármicas, y paga con gran rapidez la penalidad impuesta por los errores del pasado.

Una encarnación sucede a otra durante todo este tiempo, y el proceso familiar de la muerte continúa aconteciendo entre ciclos de experiencia. Sin embargo, las tres muertes - física, astral y mental- se llevan a cabo con un constante despertar del estado de percepción, a medida que se desarrolla la mente inferior; el hombre ya no deambula -dormido y sin saberlo- fuera de los vehículos etérico, astral y mental, sino que cada muerte llega a ser un acontecimiento como lo es la muerte física.

Finalmente, llega el momento en que el discípulo muere deliberadamente y, con plena conciencia y real conocimiento, abandona sus distintos vehículos. Constantemente el alma va controlando, y entonces el discípulo produce la muerte por un acto de voluntad del alma, sabiendo exactamente lo que está haciendo.

### ***La Eliminación de La Forma Mental de la Personalidad***

Al tratar este tema (que sólo puedo hacerlo muy brevemente) dos cosas deben tenerse presente:

Que consideramos únicamente la idea que tiene la mente acerca del alma y el hecho básico de la ilusión que ha controlado todo el ciclo de encarnación y mantiene al alma prisionera en la forma. Para el alma, la personalidad significa dos cosas:

La capacidad de identificarse con la forma; ante todo, esto lo realiza el alma cuando la personalidad comienza a reaccionar al obtener cierta medida de real integración.

La oportunidad para recibir la iniciación.

Que la eliminación de la forma mental de la personalidad, que llega a consumarse en la tercera iniciación, constituye una gran iniciación para el alma en su propio plano. Por esta razón la tercera iniciación es considerada como la primera iniciación mayor, pues las dos iniciaciones anteriores producen muy poco efecto sobre el alma y sólo afectan al alma encarnada, el “fragmento” del todo.

Estos hechos son muy poco comprendidos y raras veces acentuados en la literatura publicada hasta ahora, donde el énfasis fue puesto siempre sobre las iniciaciones, en lo que afectan al discípulo en los tres mundos. Pero me ocupo específicamente de las iniciaciones en lo que afectan o no *al alma*, influyendo sobre su reflejo, la personalidad en los tres mundos. Por lo tanto, lo que he dicho tendrá poco significado para el lector común.

Desde el ángulo del yo personal, que se considera a sí mismo como el Morador en el Umbral, la actitud o estado mental ha sido inadecuadamente descrito como de total absorción en la luz del alma; tal es, la Gloria de la Presencia, transmutada por el Ángel, que la personalidad, con sus demandas y aspiraciones, desaparece completamente. Sólo queda el cascarón, la envoltura y el instrumento a través del cual la luz solar puede afluir para ayudar a la humanidad. Hasta cierto punto esto es verdad, pero -en último análisis-

sólo es el intento del hombre para explicar con palabras los efectos transmutadores y transfiguradores de la tercera iniciación, lo cual no puede llevarse a cabo.

Infinitamente más difícil es el esfuerzo que realizo para describir la actitud y las reacciones del alma, el yo uno, el Maestro en el corazón, cuando reconoce el maravilloso hecho de su propia y esencial liberación, y de una vez por todas se da cuenta de que ahora es incapaz de responder a las vibraciones inferiores de los tres mundos, tal como son transmitidas al alma por su instrumento de contacto, la forma de la personalidad, forma que es ya incapaz de tal transmisión.

La segunda reacción del alma, una vez enfocada y aceptada esta comprensión, es que la liberación -cuando se ha logrado- presenta sus propias demandas:

Una vida de servicio en los tres mundos, muy familiar, aunque totalmente trascendida.

Un influyente sentido de amor dirigido a aquellos que aún buscan la liberación.

Un reconocimiento del triángulo esencial, convertido ahora en el centro de la vida conceptual del alma:

\*\*\*\*\*

El alma ahora vibra entre los dos puntos o pares de opuestos y actúa como centro invocador y evocador.

Ninguno de los conocimientos mencionados pueden ser registrados en la conciencia cerebral o en la mente de la personalidad iluminada. Teóricamente puede percibirse alguna tenue visión de las posibilidades inherentes, pero ya no es la conciencia del discípulo servidor en los tres mundos, empleando la mente, las emociones y el cuerpo físico para llevar a cabo, en lo posible, el mandato y la intención jerárquica. Esto ha desaparecido con la muerte de la conciencia de la personalidad. La conciencia es ahora la del alma misma, consciente de que no existe separación, instintivamente activa, espiritualmente obsesada por los planes del Reino de Dios, y totalmente libre de la atracción o del más leve control de la materia-forma; sin embargo, el alma responde aún a la sustancia-energía, y está sumergida en ella, y su analogía superior actúa todavía en los niveles del plano físico cósmico -los planos búdico, átmico, monádico y logoico.

¿Qué debe hacerse si queremos que la vida del alma sea plena y completa y tan enteramente incluyente que los tres mundos formen parte de su zona de percepción y su campo de servicio? La única forma en que puedo aclarar lo que debe realizar el alma, después de la tercera iniciación, puede resumirse de dos maneras:

*Primero:* El alma llega a ser un creador consciente, porque el tercer aspecto -desarrollado y dominado mediante la experiencia en los tres mundos, durante el largo ciclo de encarnaciones- ha alcanzado un grado de actividad perfecta. En términos técnicos diré: la energía de los pétalos de conocimiento y la energía de los pétalos de amor están tan activamente fusionadas y mezcladas, que dos de los pétalos internos, rodeando la joya en el loto, ya no velan esta joya. Hablo aquí simbólicamente. Debido a este acontecimiento, la muerte o la eliminación de la personalidad constituye la

primera actividad en el drama de la creación consciente, y la primera forma creada por el alma es un sustituto de la personalidad. Así se crea un instrumento para el servicio en los tres mundos. Sin embargo, esta vez es un instrumento sin vida, deseos, ambiciones ni poder propio para pensar. Es sólo una envoltura de sustancia, animada por la vida del alma, pero que -al mismo tiempo- responde y se adecua al período, a la raza y a las condiciones ambientales, donde el alma creadora ha elegido actuar. Reflexionen sobre esta afirmación y acentúen las palabras “adecuada a él”.

*Segundo:* El alma entonces se prepara para la futura cuarta iniciación. Es básicamente una experiencia monádica, y da por resultado -como bien saben- la desaparición o destrucción del vehículo del alma o cuerpo causal, y el establecimiento, por lo tanto, de una relación directa entre la mónada en su propio plano y la personalidad recientemente creada, vía el antakarana.

He presentado por primera vez, en orden consecutivo, estos dos puntos impartidos en la enseñanza esotérica; sin embargo, las insinuaciones han preparado el camino para ambos hechos. También he dado información acerca del maya-virupa, a través del cual el Maestro actúa y establece contacto con los tres mundos que Él crea deliberadamente a fin de servir Sus propósitos y planes. Constituye un sustituto definido de la personalidad y sólo puede ser creado cuando la vieja personalidad (construida y desarrollada durante el ciclo de encarnación) ha sido eliminada. Prefiero utilizar la palabra “eliminada” en vez de “destruida”. *La estructura* -en el momento de la eliminación- persiste, pero su vida separatista ha desaparecido.

Si reflexionan con toda claridad acerca de esta afirmación, observarán que ahora es posible lograr una total integración. La vida de la personalidad ha sido absorbida; todavía queda la forma de la personalidad, pero persiste sin tener verdadera vida propia; ello significa que ya puede ser la receptora de energías y fuerzas que necesita el Iniciado activo o Maestro, a fin de llevar a cabo la tarea de salvar a la humanidad. Los estudiantes hallarán de valor estudiar las tres “apariciones de Cristo”, tal como están registradas en El Evangelio:

Su aparición transfigurada, en el Monte de la Transfiguración. Ese episodio describe simbólicamente a la radiante alma y también a los tres cuerpos abandonados por la personalidad, e insinúa además la futura construcción de un vehículo de manifestación. San Pedro dijo: “Señor, construyamos aquí tres chozas” o tabernáculos.

Su aparición como la verdad misma (silenciosa, aunque presente), ante la barra o tribunal de justicia de Pilatos -repudiado por el mundo de los hombres, pero reconocido por la Jerarquía.

Su radiante aparición, después de la iniciación de la resurrección:

A la mujer en el sepulcro -simbolizando Su contacto con la Humanidad.

A los dos discípulos en el camino hacia Emaús -simbolizando Su contacto con la Jerarquía.

A los doce discípulos en la cámara superior -simbolizando Su contacto con la Cámara del Concilio del Señor del Mundo en Shamballa.

Por lo antedicho podrán ver la naturaleza efectiva de los resultados a que me he referido anteriormente en esta instrucción. El discípulo que ha eliminado (en el sentido técnico así como en el místico) el aferramiento de la personalidad, posee ahora la “libertad que otorga el Ashrama”, según se lo denomina, pudiendo moverse a voluntad entre sus discípulos e iniciados. Nada existirá en su vida o cualidad vibratoria, que perturbe el ritmo del Ashrama; no existirá riada que obligue al Maestro a una “intervención pacífica”, como frecuentemente sucede durante las primeras etapas del discipulado; nada puede ya interferir en esos contactos y esferas de influencia superiores, sellados hasta ahora para el discípulo, por la intromisión de su propia personalidad.

## TERCERA PARTE

### LAS LEYES FUNDAMENTALES DE LA CURACIÓN

HE COMENTADO la primera y segunda parte del estudio sobre el arte de curar. He tratado someramente las causas de la enfermedad y observado que emanan en su totalidad de tres principales fuentes: el estado psicológico del paciente, sus deudas kármicas y aquellas en que ha incurrido por medio de su relación grupal, ambiental, nacional o planetaria. Luego me ocupé de ciertas condiciones y actitudes básicas requeridas, que deben ser establecidas entre el curador y el paciente y, finalmente, abordé el tópico de la muerte. Lo consideré en lo que afecta a los tres vehículos transitorios, acentuando su naturaleza divina y su propósito constructivo. Ahora entraré en la parte donde serán brevemente consideradas las Leyes y las Reglas de la Curación que deberán condicionar los procesos de curación.

Hallamos que existen diez leyes y seis reglas. Observarán que la décima ley es demasiado abstrusa para ser dilucidada más extensamente; concierne al principio vida, del cual hasta ahora nada sabemos, y está implicado en el propósito monádico. Toda enseñanza esotérica que emana directamente de la Jerarquía, contiene en si la semilla viviente de lo que será más tarde. En *La Doctrina Secreta*, por ejemplo, H.P.B. (de acuerdo a mis instrucciones) se refirió ocasionalmente al antakarana, en forma muy breve y confusa; así sembró la semilla, y cuando florezca plenamente indicará los requisitos para quienes -habiéndolo recibido las iniciaciones superiores- pueden entrar en el Camino de la Evolución superior. Por lo tanto, en esta décima ley incorporo también la simiente para un acercamiento muy posterior, a los problemas de la Vida y la Muerte.

Recordaré que una ley es en realidad el efecto producido por la vida de una entidad mayor, cuando abarca a una menor dentro de sus procesos vivientes. Incluye ese propósito formulado, o voluntad organizada de una vida envolvente, contra la cual, el propósito expresado o la voluntad determinada de aquello que envuelve, nada puede hacer. Podrán argüir que esta afirmación niega el libre albedrío del ente individual así incluido o envuelto. Ello ciertamente milita contra el aspecto forma de la manifestación -ese aspecto, por ejemplo, del que el ser humano es preminentemente consciente. Por lo tanto, esta relación entre lo superior o mayor, y lo inferior o menor, dominará equitativa y seguramente y, con el tiempo, anulará las leyes menores de la naturaleza forma, que hoy se denominan leyes de la naturaleza.

Sin embargo, en sentido igualmente esencial, el alma de todas las formas se halla en conflicto con esas formas, y en su propia vida integral está condicionada por leyes superiores, las de su propio ser; a éstas las obedece y sigue libremente, sin el más mínimo deseo de hacer lo contrario. En consecuencia, no existe ningún infringimiento esencial del libre albedrío del sujeto; sólo hay resistencia de lo que llamamos el “no-yo” o aspecto materia. A esto podría denominárselo causa básica de toda enfermedad.

Lo que llamamos Leyes de la Naturaleza fueron la fase más elevada de la vida divina, posible en el primer sistema solar. Constituyen primordialmente las leyes inherentes al aspecto vida de la forma, poseyendo, no obstante, las semillas de la muerte. Las Leyes del Alma, debido a que subordinan y hacen negativas a las Leyes de la Naturaleza, son las leyes superiores, a las cuales la humanidad (el más elevado reino de la naturaleza actualmente) puede responder y -cuando se cumplan- completarán el propósito del segundo sistema solar. Las Leyes de la Vida reemplazarán finalmente a las Leyes del Alma y totalmente neutralizarán y negarán a las Leyes de la Naturaleza; esas leyes serán características del tercer sistema solar, la última expresión de la personalidad del Logos solar, por intermedio de los siete logos planetarios, con sus variadas formas y expresiones del alma.

### **Tres Grupos de Leyes**

Tenemos así tres grupos de leyes, que rigen la expresión del propósito viviente en este segundo sistema solar, uno desarrollado, otro en desarrollo y el tercero latente y relativamente pasivo.

Las Leyes de la Naturaleza -las leyes separatistas de la naturaleza forma.

Las Leyes del Alma -las leyes fusionantes de la integridad grupal.

Las Leyes de la Vida -las leyes dinámicas del Ser.

Ahora nos ocuparemos de ciertos aspectos de las Leyes del Alma, pues conciernen a la actividad e integridad del alma en la forma. Esto deben tenerlo muy en cuenta. La enfermedad es algo que ataca la integridad o armonía de la naturaleza forma, que el hombre espiritual interno debe emplear a fin de hacer contacto en los tres mundos, que constituyen su medio ambiente cuando está en encarnación. Las leyes tratadas podrán considerarse por lo tanto como las diez leyes subsidiarias de la fundamental *Ley de Integridad Esencial*. Constituyen nueve elaboraciones o aspectos de esa ley, y esto debe tenerse cuidadosamente presente. Con estas leyes debe trabajar siempre el verdadero curador.

Las seis reglas tratan únicamente de la aplicación de esta integridad, lograda en las condiciones y situaciones que el curador enfrenta. La integridad significa enfoque, tensión, y expresión (simultáneamente captada, conscientemente generada y dinámicamente empleada).

### **Cualidades que debe Poseer el Curador**

En las leyes y reglas que he dado se mencionan ciertas características necesarias del curador y también se indican los requisitos indispensables. Estos los expondremos primero, pues no sólo presentan cualidades y actitudes esenciales para la práctica exitosa del arte de

curar, sino que indican también por qué -hasta la época actual- prácticamente no se ha logrado una exitosa y sistematizada curación de un paciente en ninguna de las actuales escuelas de curación. Se ha producido lo que podría denominarse “curación accidental”, porque el paciente se hubiera curado de todos modos, no habiéndole llegado la hora de pasar al más allá. La deliberada curación consciente, con pleno conocimiento, sólo ocurre cuando el curador es un iniciado de alto grado, imitando la vida y naturaleza de Cristo.

Veremos ahora las cualidades y actitudes indicadas. Las enumeraré y comentaré brevemente:

*El poder de hacer contacto y trabajar con la alma.* “El arte del curador consiste en liberar al alma”. Piensen por un momento lo que involucra este poder. El curador no sólo se halla en contacto inmediato y consciente con su propia alma, sino que por medio de ese contacto puede fácilmente hacer contacto con el alma de su paciente.

*El poder de ordenar, de la voluntad espiritual.* La ley particular involucrada en el acto de la curación debe ser “puesta en actividad por la voluntad espiritual”. Esto requiere la capacidad de establecer contacto con la Tríada espiritual. Por lo tanto, el antakarana debe estar más o menos en proceso de construcción.

*El poder de establecer relación telepática.* El curador debe “conocer la etapa interna de los pensamientos y deseos” de su paciente.

*La posesión de un conocimiento exacto.* Hemos visto que debe “conocer el punto exacto a través del cual debe llegar el alivio”. Éste es un punto muy importante, el cual es pasado totalmente por alto por los así llamados curadores, en ciertos movimientos como Christian Science, Unity y otros. Las curaciones no se logran mediante una intensa afirmación de la divinidad o por derramar simplemente amor y expresar un indefinido misticismo. Se logra por el dominio de la ciencia exacta de contacto, de impresión, de invocación, más una comprensión del mecanismo sutil del vehículo etérico.

*El poder de invertir, reorientar y “exaltar” la conciencia del paciente.* El curador debe “elevar hasta el alma los ojos enfocados hacia abajo”. Esto se refiere a los ojos del paciente. Esta declaración implica limitación, porque si el paciente no está en la etapa de evolución donde esto es posible, ni en el punto de evolución donde puede hacer contacto con su propia alma, el trabajo del curador será inevitablemente inútil. Por lo tanto, la esfera de acción del curador espiritual, está estrictamente limitada a quienes tienen fe. La fe, no obstante, es la “evidencia de las cosas no vistas”; la mayoría carece de esa evidencia. La fe no es el pensamiento ansioso ni una esperanza ingeniosa. Es la evidencia de una convicción bien fundamentada.

*El poder de dirigir la energía del alma hacia la zona necesaria.* “El ojo espiritual o tercer ojo, dirige entonces la fuerza curadora”. Esto presupone, por parte del curador, una técnica científica, el correcto funcionamiento, dentro de la cabeza, del mecanismo que recibe y dirige la fuerza.

*El poder de expresar la pureza magnética y la necesidad de radiación.* “El curador debe adquirir pureza magnética... y lograr una radiación dispersadora”. Esto involucra una gran disciplina personal en la vida diaria y el hábito de vivir en forma pura. Inevitable y automáticamente la pureza da por resultado la irradiación.

*El poder de controlar La actividad del mecanismo de la cabeza.* El curador debe haber “vinculado los centros de la cabeza”. El verdadero curador ha establecido una zona magnética en su cabeza, la cual se presenta o expresa por medio de una definida y reconocida radiación.

*El poder sobre sus propios centros.* El curador debe “concentrar la necesaria energía dentro del centro requerido”. El centro, en el cuerpo del paciente, más cercano al lugar de la perturbación física, debe llegar a ser receptivo de la energía descargada en él por el correspondiente centro en el cuerpo del curador. Por lo tanto será evidente cuánto conocimiento y control de energía requiere el verdadero curador.

*El poder de utilizar tanto los métodos exotéricos como los esotéricos de curación.* El curador empleará los “métodos de curación ocultista, aunque también se utilicen los métodos comunes de medicina y cirugía”. Constantemente he acentuado que la naturaleza de la medicina experimental es un don de Dios, frase que califica a la medicina actual y aún más a la curación metafísica. No es necesario llamar a un curador espiritual para soldar los huesos rotos o para esas dificultades que la medicina ortodoxa ya ha dominado. No obstante, la moral y condición general del paciente pueden ser ayudados razonablemente mientras se aplica una inteligente cirugía y los conocimientos médicos paliativos. Esto generalmente tiende a ignorarlo el así llamado curador metafísico. Con el tiempo los curadores se clasificarán en dos grupos:

Los curadores espirituales definitivamente entrenados.

Los curadores que han desarrollado menos poder, pero poseen suficiente irradiación y magnetismo para ayudar en los procesos curativos comunes. Éstos por lo general trabajarán guiados por el curador espiritual.

*El poder para trabajar magnéticamente.* Así “puede derramar la vital fuerza curadora sobre el paciente”. El curador realiza esto mediante la coordinación científica de su equipo, empleando las manos como agente directriz. De esta manera la enfermedad puede ser curada, aliviada o empeorada, e incluso producir la muerte. Por lo tanto, la responsabilidad del curador es muy grande.

*El poder para trabajar con la irradiación.* Así “su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente”. Esto también se realiza mediante un sistema de coordinación, pero en ese caso el agente de irradiación es el aura y no las manos.

*El poder para practicar durante todo el tiempo una total inofensividad.* “El método que emplea el Uno Perfecto... es la inofensividad”. Se dice que involucra una expresión positiva de equilibrio, un punto de vista incluyente y una divina com-

prensión. ¿Cuántos curadores combinan estas tres cualidades y trabajan por medio del amor?.

*El poder para controlar la voluntad y trabajar por medio del amor.* “El curador... debe mantener sujeta la voluntad”. Ésta es una de las cualidades más difíciles de desarrollar, porque la voluntad del curador es frecuentemente tan poderosa, en su determinación por lograr una curación, que hace inútil el esfuerzo para aplicar ese proceso de curación. Desde el ángulo opuesto, frecuentemente el deseo sentimental y místico de amor al paciente, inutiliza todo esfuerzo para refrenar la voluntad. Recuérdese que la voluntad espiritual debe ser como un tranquilo y profundo depósito de poder, respaldando toda expresión de la energía del amor.

*El poder eventual para aplicar la Ley de la Vida.* Sobre esto, poco puede decirse, porque sólo es aplicable a quienes han desarrollado o están desarrollando rápidamente la conciencia de la Tríada espiritual -algo todavía muy raro.

El estudio de estos requisitos no debe producir desaliento. Dicho estudio servirá para establecer una meta necesaria para todos los curadores de la nueva era. También explicará por qué los distintos sistemas de curación practicados hoy en todo el mundo (especialmente en los países angloamericanos) han fracasado notablemente hasta ahora a pesar de sus pretensiones. Ninguno de ellos -si han llevado registros debidamente comprobados y científicamente exactos (prácticamente nadie lo ha hecho)- acusaría más de un ínfimo porcentaje de curas basadas en la curación puramente espiritual. El porcentaje curado alcanza a menos de uno por millón. En todo caso, dichas curaciones se habrían efectuado a su debido tiempo si se hubiera permitido la acción de la naturaleza o la actuación de la ciencia médica o quirúrgica comunes.

Pero hoy es tan grande la estimulación espiritual en el mundo, y el número de los que responden tan enorme, que inevitablemente un gran grupo podrá salir de las filas de la humanidad común y entrar en el sendero del discipulado. A causa de este progreso surgirán -durante los próximos quinientos años- muchos curadores que llenarán en cierta medida los requisitos enumerados.

Las filosofías que apoyan los distintos sistemas como Unity, Christian Science, son básicamente sanas y afirman trilladas verdades fundamentales (no obstante verdades esenciales), que subyacen en todo lo que acabo de decir. Sin embargo, la gente no se cura por la enunciación de verdades trilladas, por la afirmación de la divinidad ni por la exposición de teorías abstractas. Se curará cuando llegue el momento oportuno, debido a la habilidad del curador de la nueva era para expresar en sí mismo y en su vida diaria la *cualidad de la divinidad*, capaz espiritualmente de invocar el alma de su paciente y también ser magnéticamente puro, y por el poder de un tipo particular de energía irradiante estimular al paciente a que él mismo se cure, mediante su propio mecanismo interno. El curador de la nueva era poseerá la capacidad de hacer, con facilidad y comprensión, los siguientes contactos:

Con su propia alma.

Con el alma del paciente.

Con el particular tipo de energía que reside en el rayo del alma o de la personalidad del paciente.

Con uno de sus propios centros, que le es necesario para actuar como agente transmisor de la energía que debe ser enviada a una zona regida por algún centro en el cuerpo del paciente.

Con el centro en el cuerpo etérico del paciente, que controla la zona donde la enfermedad está ubicada.

Esto, como podrán apreciar, significa poseer mucho conocimiento técnico. Además el curador también debe poseer esa percepción espiritual que le permitirá intuir el “karma del momento”, tal como se lo denomina esotéricamente, y así saber si su curación es permitida, practicable o imposible. Este tipo de conocimiento no lo posee hoy ningún curador en el mundo, no importa que así lo proclame. Repito nuevamente, esto no debe causar desaliento.

Lo que verdaderamente se requiere y se obtendrá en el transcurso de las décadas, es que los discípulos y hombres y mujeres con orientación espiritual, ingresen en la profesión médica y se perfeccionen en las técnicas de la medicina ortodoxa y en el conocimiento exotérico de la anatomía física y de los síntomas patológicos, más los medicamentos y los métodos ortodoxos de tratar las enfermedades. A este conocimiento y comprensión técnica agregarán cierta medida de conocimiento esotérico; entonces comenzarán a combinar, mientras practican su profesión, la sabiduría, tanto exotérica como esotérica, que poseen. Al principio esto será puramente experimental, pero de la experiencia adquirida, al utilizar ambos campos del conocimiento, emergerá una nueva ciencia médica basada en dos reconocidos e importantes factores.

Una acumulación de conocimiento e información, acerca del vehículo físico denso, por los hombres de ciencia en el transcurso de las edades, lo cual ha sido en su mayoría comprobado y exacto.

Un aumento constante de la comprensión de la naturaleza del cuerpo etérico, de los centros y de la transmisión y circulación de ciertas energías controladas.

Esta combinación de dos aspectos de la verdad se facilitará por la acrecentada sensibilidad y la casi clarividente percepción de la humanidad en desarrollo. Se hallará que uno de los resultados sobresalientes de la reciente guerra mundial es la enorme y acrecentada capacidad de reacción nerviosa. Esta receptividad nerviosa es actualmente anormal, teniendo penosos resultados. La razón de ello es que el mecanismo nervioso del ser humano común (y con ello quiero significar su sistema nervioso, más los nadis que subyacen en él) no es todavía adecuado a las demandas que se le imponen. Sin embargo, el tiempo reajustará todo esto.

Los curadores metafísicos y los médicos ortodoxos tienden hoy a repudiarse mutuamente en forma demasiado violenta. Considerado en su totalidad, el médico ortodoxo es menos fanático y excluyente que los metafísicos modernos. Conocen muy bien las limitaciones de sus actuales realizaciones médicas. Pero el así llamado curador espiritual no reconoce en la actualidad limitaciones, y ello constituye definitivamente una debilidad. Ambos grupos, con el tiempo, llegarán a convertirse en colaboradores y no en opositores. Uno tiene mucho que aprender del otro y ambos deben reconocer que el campo particular

del conocimiento en el cual se hallan son igualmente una expresión divina, e indican la capacidad de la mente humana para investigar, registrar, descubrir y formular la verdad, a fin de que otros puedan beneficiarse.

Quisiera recordarles que ambos grupos tienen mucho que hacer -uno penetrar en el reino de lo sutil y lo intangible (y esto está sucediendo rápidamente) y el otro salir de sus vagas abstracciones y generalizaciones imprácticas para aprender a reconocer las *realidades* acerca de lo objetivo y lo tangible; esto aún no se ha hecho; las así llamadas curaciones metafísicas se pierden en medio de una nube de palabras y afirmaciones altisonantes.

La sinceridad de la mayoría de quienes pertenecen a esas escuelas de pensamiento es incuestionable; sus móviles son casi uniformemente sinceros y buenos. En ambos grupos existen charlatanes y también una pequeña -muy pequeña- minoría de egocéntricos e ignorantes explotadores de la humanidad. Entre ellos figuran médicos y metafísicos inclinados comercialmente; sin embargo son una minoría. El investigador sincero que ama a la humanidad, en ambos grupos, constituye la esperanza futura de la ciencia médica, que trata de satisfacer la necesidad de la humanidad -una humanidad que va acrecentando su sensibilidad y orientándose subjetivamente.

## CAPITULO OCTAVO

### Enumeración y Aplicación de las Leyes y Reglas

*Nota:* Algunas de estas Reglas están conectadas con ciertas Leyes y las consideraré en su correcta relación. He pedido a A. A. B. la confección de una lista de las diez leyes y -cuando una regla está vinculada a una ley particular- dar esa regla con dicha ley. Las reglas se han de enumerar nuevamente y no siguen el orden impartido anteriormente.

#### **LEY I**

*Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad para todas las formas de todos los reinos. El arte del curador consiste en liberar al alma, a fin de que su vida pueda fluir a través del conglomerado de organismos que constituyen una forma determinada.*

#### **LEY II**

*La enfermedad es el producto de tres influencias y está sujeta a ella: Primero, el pasado del hombre, en que paga el precio de antiguos errores; segundo, su herencia, donde comparte con todo el género humano esas contaminadas corrientes de energía de origen grupal; tercero, su participación, con todas las formas naturales, de aquello que el Señor de la Vida impone a Su cuerpo. Estas tres influencias son denominadas "La antigua Ley de Participación del Mal". Algún día ésta debe ceder su lugar a la nueva "Ley del Antiguo y Predominante Bien", que reside detrás de todo lo que Dios ha creado. Esta ley debe ser puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre.*

## **REGLA UNO**

El curador debe entrenarse a fin de conocer el nivel interno de los pensamientos y deseos de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene la dolencia. Debe relacionar la causa y el efecto, y conocer el punto exacto por el cual debe llegar el alivio.

## **LEY III**

*Las enfermedades son el efecto de la centralización básica de La energía vital del hombre. Del plano en que dichas energías están enfocadas provienen esas condiciones determinantes que producen mala salud. En consecuencia, se manifiestan como enfermedad o como buena salud.*

## **LEY IV**

*La enfermedad, tanto física como sicológica, tiene sus raíces en lo bueno, lo bello y lo verdadero, y sólo es un reflejo distorsionado de las posibilidades divinas. El alma frustrada, cuando trata de expresar plenamente alguna característica divina o realidad espiritual Interna, produce -dentro de la sustancia de sus envolturas- un punto de fricción. Sobre este punto están enfocados los ojos de la personalidad, lo cual conduce a la enfermedad. El arte del curador consiste en elevar hacia el alma -el verdadero curador dentro de la forma- los ojos que están enfocados hacia abajo. Entonces el tercer ojo, u ojo espiritual, dirige la fuerza curadora, y todo está bien.*

## **REGLA DOS**

El curador debe adquirir pureza magnética a través de la pureza de vida. Debe lograr esa dispersiva irradiación que se manifiesta en todo hombre que ha vinculado los centros de la cabeza. Cuando se ha establecido tal campo magnético, entonces surge la irradiación.

## **LEY V**

*No existe nada más que energía, porque Dios es Vida. En el hombre se unen dos energías, pero hay otras cinco presentes. Para cada una ha de encontrarse un punto central de contacto. El conflicto de esas energías con las fuerzas, y de las fuerzas entre sí, producen los males corporales del hombre. El conflicto entre las primeras y las segundas persiste durante edades, hasta llegar a la cima de la montaña, la primera gran cima. La lucha entre las fuerzas produce las enfermedades, males y dolores corporales que buscan la liberación en la muerte. Las dos, las cinco y también las siete, además de aquello que ellas producen, poseen el secreto. Ésta es la quinta Ley de Curación dentro del mundo de la forma.*

## **REGLA TRES**

Que el curador concentre la necesaria energía en el centro necesario. Que ese centro corresponda al centro necesitado. Que ambos se sincronicen y juntos aumenten la fuerza. Así la forma que espera trabajará equilibradamente. Así los dos y el uno, correctamente dirigidos, curarán.

## **LEY VI**

*Cuando las energías constructoras del alma están activas en el cuerpo, entonces hay salud, limpia interacción y correcta actividad. Cuando los constructores son los señores lunares, los cuales trabajan controlados por la Luna y a las órdenes del yo inferior personal, entonces hay enfermedad, mala salud y muerte.*

## **LEY VII**

*Cuando la vida o energía fluye sin impedimentos y, mediante la correcta dirección, alcanza su precipitación (la glándula relacionada), entonces la forma responde y la mala salud desaparece.*

## **REGLA CUATRO**

El cuidadoso diagnóstico de la enfermedad, basado en los síntomas externos verificados, será simplificado en tal medida que, cuando sea conocido y aislado el órgano implicado, el centro en el cuerpo etérico en más estrecha relación con él, será sometido a los métodos de curación esotérica, aunque no serán rechazados los métodos comunes, paliativos, médicos o quirúrgicos.

## **LEY VIII**

*Enfermedad y muerte son el resultado de dos fuerzas activas. Una es la voluntad del alma que dice a su instrumento: Yo retiro la esencia. La otra es el poder magnético de la Vida planetaria que dice a la vida, dentro de la estructura atómica: “La hora de la reabsorción ha llegado. Retorna a mí.” Así, de acuerdo a la ley cíclica, actúan todas las formas.*

## **REGLA CINCO**

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede verter la fuerza vital curadora sobre el paciente. *Esto es trabajo magnético.* Puede curar la enfermedad o acrecentar el estado maligno, de acuerdo al conocimiento del curador.

El curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica. Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. *Esto es trabajo de irradiación.* Las manos no son necesarias. El alma despliega su poder. El alma del paciente, a través de la respuesta de su aura, responde a la irradiación del aura del curador, inundada con la energía del alma.

## **LEY IX**

*La perfección hace surgir la imperfección a la superficie. El bien expulsa el mal de la forma del hombre, en tiempo y espacio. La inofensividad es el método usado por el Ser Perfecto y empleado para el Bien. Esto no es negatividad, sino perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina.*

## **REGLA SEIS**

El curador o el grupo de curación debe mantener sujeta la voluntad, pues no debe emplearse la voluntad, sino el amor.

## **LEY X**

*Atiende, oh discípulo, al llamado que el Hijo hace a la Madre, y luego obedece. La Palabra anuncia que la forma ha cumplido su propósito. El principio mente entonces se organiza a sí mismo, y luego repite la Palabra. La forma expectante responde y se desprende. El alma queda liberada.*

*Responde, Oh Naciente Uno, al llamado que proviene de la esfera de la obligación; reconoce el llamado que surge del Ashrama o de la Cámara del Concilio donde espera el Señor Mismo de la Vida. Se emite el Sonido. Tanto el alma como la forma deben renunciar al principio vida y así permitir a la Mónada liberarse. El alma responde. La forma rompe entonces la conexión. La vida queda ya liberada, debido a la cualidad del conocimiento consciente y al fruto de todas las experiencias. Estos son los dones del alma y de la forma, combinados.*

Nota: Esta última ley es la enunciación de una nueva que sustituye a la Ley de la Muerte y se refiere sólo a quienes están en las últimas etapas del sendero del discipulado y en las del sendero de iniciación.

### **Aplicación de las Leyes y Reglas**

En las últimas páginas he aclarado ampliamente el tema, indicando -aún corriendo el riesgo de producir algún desaliento- ciertos requisitos esenciales para el curador de la nueva era y también algún contacto que deberá establecer con facilidad y prontitud cuando trata de curar. También definí la naturaleza de la Ley. Esto fue preliminar a la consideración de las Leyes, a las cuales el curador debe ajustarse, y de las Reglas que automática e intuitivamente obedecerá. Podríamos considerar estas Leyes y Reglas en mutua relación y también con el curador, pues varias de las Reglas están íntimamente relacionadas con una Ley que controla al curador.

Por la definición anterior, resultará evidente, en último análisis, que la enfermedad, la muerte, la mentira, la falsedad y la desesperación, son inherentes al planeta mismo, porque nuestro Logos planetario (como lo afirmé anteriormente, cuando ayudaba a H. p. B. a escribir *La Doctrina Secreta*) es un “Dios Imperfecto”. Después de la actual gran crisis mundial, incidental a nuestro Logos planetario, y habiendo recibido por lo tanto una iniciación cósmica, pasó al sendero cósmico, disminuyendo palpablemente sus imperfecciones; habrá mucha menos desesperación y enfermedad en la tierra una vez que se hayan efectuado los necesarios reajustes planetarios. Ustedes no lo verán aún, porque los reajustes tardarán siglos para efectuarse en tan amplia escala. Por lo tanto lo que tengo que decir respecto a la futura curación de la enfermedad no tendrá un valor práctico durante mucho tiempo, pero deben ser consideradas y discutidas la teoría y las indicaciones acerca de su posibilidad. También, durante mucho tiempo, la ciencia médica y el conocimiento quirúrgico desempeñarán una parte valiosa en la medicina preventiva, prácticas paliativas y

procesos curativos. A éstos se agregarán acrecentadamente numerosos métodos psicológicos de curación, los cuales irán de la mano con los dos mencionados, anexándose a éstos los servicios de los curadores espirituales; así se irá desarrollando constantemente un acercamiento cabal al entero hombre, necesidad reconocida hoy en todas partes por médicos de ideas progresistas. Así también por medio del método experimental de prueba y error, mucho se aprenderá.

Los procesos de curación que estoy delineando e indicando por medio de estas Leyes y Reglas, son fundamentalmente nuevos. No se basan en afirmaciones como las de la Christian Science y otros cultos de curación mental; no tienen su fundamento en orígenes comprobados ni en pretendidos resultados, que sólo será posible alcanzar cuando la raza logre un nivel mucho más elevado de perfección que el observado actualmente o que sea factible de desarrollo inmediato. Como he dicho repetidas veces en este tratado, nada existe fundamentalmente malo en las afirmaciones hechas por estos grupos y organizaciones, acerca del hombre que ha llegado a expresar el alma y a obtener conciencia crítica. Erróneo es pretender que el hombre común (que evidentemente no se halla en este avanzado punto de evolución) pueda realizar estos milagros de curación en sí mismo o en otros. Muy pocas personas han alcanzado esta etapa y ciertamente es muy raro que la alcance el curador que pertenece a dichos cultos y organizaciones. El curador de la nueva era reconocerá las limitaciones y las circunstancias condicionantes, además del destino. Esto predispone al desarrollo interno de los poderes que otorgan conocimiento. También será espiritualmente consciente de que la curación del cuerpo físico no constituye siempre el más elevado bien espiritual; la sobrestimación y el serio y ansioso cuidado de la vida de la forma, del vehículo físico, *no* es de mayor importancia.

El curador de la nueva era no trabaja ni lo hará directamente con el cuerpo físico; siendo ocultista, no considera a ese cuerpo como un principio. Actúa práctica y totalmente sobre el cuerpo etérico y las energías vitales, dejando que esas energías hagan impacto sobre el automatismo del cuerpo físico, de acuerdo a una intención dirigida; entonces producirán su efecto de acuerdo a la respuesta de ese cuerpo, que estará condicionado por muchos factores. Esas energías, dirigidas por medio del cuerpo etérico del paciente, o emanando de ese cuerpo, pueden traer la curación si el destino del paciente lo permite, o estimular de tal manera la zona enferma, que la dolencia sea llevada a una crisis y el paciente muera. Esto a menudo sucede bajo el tratamiento de los curadores de los cultos que ignoran las leyes de la curación y basan sus actividades en el conocimiento de una divinidad presente -aunque generalmente inexpressada.

Se requiere una mayor medida de percepción espiritual y comprensión mental antes de que pueda ser eficaz el sistema que propongo. Todo lo que doy en mis escritos es mayormente de índole precursora, y esto debe recordarse.

Estudiaremos ahora la Ley I; no tiene ninguna Regla agregada o relacionada con ella, pues es la afirmación básica de la principal teoría que fundamenta el trabajo del curador.

## **LEY I**

*Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad para todas las formas de todos los reinos. El arte del curador consiste en liberar al alma, a fin*

*de que su vida pueda fluir a través del conglomerado de organismos que constituyen una forma determinada.*

Esta ley indica que el triple hombre inferior puede ser destruido por la enfermedad debido a que no está controlado por el alma. La enfermedad se aloja en el cuerpo físico, cuando la libre afluencia de la energía, que se vierte desde el alma, está inhibida y limitada. El hombre verdadero, el alma en su propio plano, administra debidamente al organismo físico su energía creadora y regeneradora. Cuando existe una total e inobstruida afluencia del alma, hacia los siete centros vitalizadores, tenemos la perfecta salud que manifiesta el iniciado de cuarto grado, a no ser que en su caso le sea aplicado un karma experimental o iniciador. No obstante, como regla general y aparte de estas condiciones planetarias, un iniciado de alto grado no necesita un curador, pues nada en él requiere ser curado.

¿Qué debe hacer el curador cuando se halla ante un paciente y se da cuenta de la inhibición, evidenciada por la enfermedad? ¿Trabaja con el alma del paciente, de acuerdo a la ley? ¿Trata de que esa alma (en su propio plano) afecte definitivamente al hombre, supervisando la transferencia de la energía del alma a la mente, y de la mente al cuerpo astral, y de allí al vehículo etérico? De ningún modo. En los casos de verdadera y grave enfermedad, el estado del paciente es por lo general de tal naturaleza que no le es posible responder convenientemente al tratamiento que intenta emplear, consciente o inconscientemente, el curador. Cualquier esfuerzo mental está más allá de su poder y por lo tanto no podría colaborar con el esfuerzo de su alma para transferir energía; la actividad de su cuerpo astral generalmente está concentrada en la expresión de un gran deseo de vivir y de desembarazarse de la enfermedad, a no ser que el enfermo esté tan grave que haya llegado a la etapa donde sencillamente no le importa nada y vaya perdiendo rápidamente la voluntad de vivir. A estas dificultades debe agregarse el hecho de que muy pocas personas se hallan tan integradas que pueden funcionar como personalidades íntegras, en respuesta a la estimulación del alma.

Se hallan polarizadas generalmente en cualquiera de sus tres cuerpos y este hecho también presenta para el curador una poderosa condición limitadora. Análoga y muy frecuentemente, el hombre está tan intensamente preocupado con el presente malestar y dolor del cuerpo físico denso, que las impresiones superiores que pudieran venir a través de la mente o de los cuerpos egoicos, serían incapaces de hacerlo. ¿Entonces, qué debe hacer el curador entrenado e instruido?

Ante todo debe comprender que el cuerpo etérico es el factor más importante y el principal vehículo de preocupación. En consecuencia concentra su atención sobre ese cuerpo de energía. Ello implica la necesidad de averiguar ciertos hechos y luego establecer algunos puntos de contacto eficazmente útiles.

Lo primero que debe averiguar es la fuerza con que el alma se ha aferrado, y todavía se aferra, a su personalidad. Debido a que el paciente vive aún, el curador se da cuenta de que el alma todavía está definitivamente presente, por intermedio de los centros coronario y cardíaco del cuerpo etérico, anclando así los principios de conciencia y vida. Si el paciente se halla inconsciente, las dificultades del curador se acrecientan grandemente en algunos casos, aunque disminuyen en otros. Si es retirado el principio conciencia del centro coronario del cuerpo vital, entonces el curador sabe que puede sobrevenir la muerte y ve con más claridad su camino, particularmente si se produce una disminución de la luz de la vida, en el corazón. Si la conciencia aún se halla poderosamente presente, se da cuenta que

aún existe la posibilidad de curar, entonces puede, con mayor confianza, continuar con el trabajo a realizar. Me refiero a la persona común. En el caso de los iniciados esto es algo diferente, porque con frecuencia permanecen plenamente conscientes durante el proceso de la muerte.

Por consiguiente, comprenderán la fundamental necesidad de que el curador de la nueva era sea clarividente o -mucho mejor aún- posea la verdadera percepción espiritual con su don de infalibilidad. Su primer tarea es investigar o “ver ocultamente” el cuerpo etérico del paciente y así llegar al conocimiento siguiente:

La potencia con que el alma influye a su cuerpo etérico. Esto está indicado por el punto de luz en el centro coronario y su zona de irradiación.

La condición del centro etérico que controla o rige la zona en la cual está enfocado el malestar físico.

La relación de los centros ubicados arriba del diafragma, con los de abajo, porque le dará una indicación general del grado de evolución del hombre a ser curado.

Habiendo averiguado estos puntos, según su capacidad, podrá entonces tratar, de acuerdo a la ley de la “vida inhibida del alma”, y mediante el poder de su propia alma (trabajando en los niveles superiores del plano mental y a través de su centro coronario), de estimular el punto de la vida del alma en el cuerpo etérico del paciente. Esto lo hará con la idea de llevar, si es posible, una mayor afluencia de la energía del alma del paciente hacia el centro coronario, a fin de que el hilo de la vida pueda llevar un mayor abastecimiento de la vida al corazón. De esta manera "la propia vivencia" del paciente producirá la curación deseada; aparentemente será curado por la naturaleza misma, o por el método normal y natural de una adecuada vitalidad, y así podrá desembarazarse de la enfermedad.

Cuando el curador, por lo tanto, reconoce y actúa con esta ley, reconoce y emplea los siguientes puntos de contacto:

El alma del paciente, anclada en su cuerpo etérico.

El alma del curador, abocada a la estimulación de ese punto de contacto con el alma, mediante el siguiente triángulo de energía:

\*\*\*\*\*

Esto pone en relación el cuerpo vital del curador con el del paciente, por intermedio de sus centros coronario y cardíaco, porque allí está enfocado y estrechamente involucrado el principio vida, y lo afecta cualquier cosa que ocurra.

Cuando este triángulo de energía funciona correctamente y se está recibiendo alguna respuesta del centro coronario del paciente, evocando un mayor contacto con el alma y produciendo una resultante afluencia de energía del alma dentro del centro coronario y de allí al centro cardíaco, entonces -por un acto de la voluntad y el empleo de un mántram invocador- el curador tratará de

complementar, por intermedio del corazón, esta acrecentada afluencia de vida a la zona enferma, empleando el centro que controla esa zona del cuerpo físico. Esto debe realizarse con el mayor cuidado posible para que la afluencia no sea demasiado brusca y en consecuencia de efectos destructores; también debe tenerse especial cuidado en los casos de enfermedades cardíacas; la embolia, por ejemplo, que es fatal, frecuentemente se debe a la violenta manifestación, por parte del paciente, de la voluntad de vivir, produciendo una afluencia anegadora del principio vida. Esto hace un impacto sobre el corazón, demasiado repentino, causando un movimiento análogamente repentino en la corriente sanguínea y también la embolia, produciendo la muerte. Describo esto en términos poco técnicos, exponiéndome a la crítica de los expertos, pero lo hago con el fin de impartir al lector lego una idea general de los riesgos involucrados y así lograr prudencia dentro del entusiasmo.

Esta ley abarca ciertas premisas fundamentales y muy poco más puedo decir acerca del valor de sus implicaciones. Mucho se aprenderá aceptando las premisas y trabajando sobre lo que ellas implican. Lo dicho está muy lejos de ser lo que podría haber dicho, pero he dado al estudiante una sencilla y activa comprensión de ciertos conceptos esenciales y básicos. Ahora entraremos a considerar la Ley II y la Regla Uno.

## **LEY II**

*La enfermedad es el producto de tres influencias y está sujeta a ella: Primero, el pasado del hombre, en que paga el precio de antiguos errores; segundo, su herencia, donde comparte con todo el género humano esas contaminadas corrientes de energía de origen grupal; tercero, su participación, con todas las formas naturales, de aquello que el Señor de la Vida impone a Su cuerpo. Estas tres influencias son denominadas “La antigua Ley de Participación del Mal”. Algún día ésta debe ceder su lugar a la nueva “Ley del Antiguo y Predominante Bien”, que reside detrás de todo lo que Dios ha creado. Esta ley debe ser puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre.*

Esta Ley contiene afirmaciones muy amplias y en realidad constituye el resumen de dos leyes, una de las cuales rige en la actualidad y la otra lo hará eventualmente. En bien de la claridad y porque las personas leen comúnmente en forma muy superficial, permítanme dividir esta ley en sus diferentes afirmaciones y así podrán adquirir una mejor idea de sus implicaciones:

La enfermedad es el producto de tres influencias y está sujeta a ellas:

El pasado del hombre, en que paga el precio de antiguos errores.

Su herencia, donde comparte con todo el género humano esas contaminadas corrientes de energía de origen grupal.

Su participación, con todas las formas naturales, de aquello que el Señor de la Vida impone a Su cuerpo.

Estos tres tipos de energías se denominan “La Antigua Ley de Participación del Mal”.

La “Ley del Antiguo y Predominante Bien” que reside detrás de todo lo que Dios ha creado.

Esta Ley reemplazará algún día a la “Antigua Ley de Participación del Mal”.

Será puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre.

Esta ley retrotrae el pensamiento del hombre hasta la ley básica del karma, que, como bien saben, es ineludible y que el curador moderno, en los actuales cultos y organizaciones de curación, pasa por alto constantemente. Ya nos hemos ocupado de estas influencias y causas predisponentes y no es necesario elaborarlas más, excepto decir que una de las cosas más útiles que el paciente debe recordar y el curador tener presente, es que la enfermedad tiene sus raíces en el pasado (un pasado grupal o individual) y puede ser, en último análisis, una forma benéfica de pagar antiguas deudas. Esto induce al paciente a mantener una actitud pasiva y constructiva; no una pasividad que conduce a la inactividad, sino que despierta el sentido de responsabilidad para una correcta acción. Esta correcta acción conducirá a cancelar totalmente la deuda, mediante el bien conocido proceso de la muerte, o al éxito de los pasos emprendidos, para lograr la salud. En el caso del curador, lo conducirá al conocimiento de poderosas fuerzas que actúan a través del paciente, y a aceptar lo que el destino le ha asignado; en ambos casos la febril ansiedad, tan a menudo presente, no se entrometerá entre la intención del curador y el paciente, evitando sensatos acontecimientos.

Otra cosa de importancia para el paciente es tener presente, si su estado lo permite, que está sufriendo el mismo destino y sino de la mayoría, y que él no es el único. Un correcto tratamiento para restablecer la salud constituye el principal factor para eliminar la separatividad y el sentido de soledad y aislamiento; por esta razón los efectos de la mala salud, cuando se los maneja correctamente, conducen a dulcificar el estado de ánimo y acrecentar la simpatía. El sentido general de compartimiento y participación, se aprende comúnmente de la manera más dura, repito, tal es la ley.

En esta ley tenemos la clave de aquello que finalmente erradicará de la tierra a la enfermedad. Permítaseme decirlo en forma más sencilla. Cuando la mayoría de los habitantes de la tierra se orienten rápidamente hacia el bien, hacia la rectitud, como lo expresa La Biblia, y cuando el conjunto de seres humanos se incline hacia la buena voluntad (la segunda y principal expresión del contacto y la influencia del alma en la vida del individuo y de la humanidad; la primera expresión es el sentido de responsabilidad) entonces la persistente mala salud irá desapareciendo, aunque sólo gradualmente, y se desvanecerá y dejará finalmente de existir. Esto sucede en forma lenta, muy lenta, no la desaparición de la enfermedad, sino la obtención de una orientación más correcta. Lo que ello realmente significa es que el canal de contacto entre el individuo y su alma y el alma de la humanidad, es cada vez más directo y sin obstrucción. El alineamiento se va logrando. Por lo tanto, pueden ver nuevamente por qué el curador durante la vida debe poner el énfasis sobre el contacto y el alineamiento y por qué muy pocos pueden lograrlo. Los curadores de hoy establecen poco o ningún contacto, y casi no tienen conciencia directa de la necesidad ni verdadero conocimiento de las técnicas a seguir.

Es conveniente captar este importante punto para evitar el desengaño. Las enfermedades no desaparecerán del mundo, súbita ni milagrosamente, en el período inmediato que anuncia la nueva era. Si así fuera, implicaría que la Ley de Karma ha dejado de regir y esto no es así.

La frase final de esta segunda ley da una indicación básica acerca del período de tiempo: la Ley del Bien Predominante, que será puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre. ¿Qué significa esto? Significa que cuando un sinnúmero de hombres estén controlados por la Tríada espiritual, hayan construido el antakarana y puedan en consecuencia emplear la voluntad espiritual, se erradicará la enfermedad y solamente regirá el bien. Por supuesto este proceso será gradual y casi imperceptible en las primeras etapas. Nuevamente, ¿por qué esto es así? Porque el mal, la delincuencia y la enfermedad son el resultado de la gran herejía de la separatividad y porque rige el odio y no el amor. No olviden que quien no ama a su hermano es un criminal, y constituye siempre el símbolo del odio. El sentido de universalidad y de identificación con todos, no existe aún, excepto en los discípulos avanzados e iniciados; la conciencia de masa y la manifestación del instinto de rebaño no debe confundirse con el sentido de unicidad que señala a la persona correctamente orientada. En la nueva era, las enseñanzas sobre el antakarana y la constitución del hombre, principalmente desde el ángulo de los “tres cuerpos periódicos” y no tanto desde el triple hombre inferior, se acentuará particularmente en las escuelas superiores de enseñanza, sentando así una sólida base para las escuelas esotéricas, las cuales irán surgiendo lentamente. Con ello se obtendrá una nueva perspectiva para la humanidad. Se enseñará la naturaleza de la voluntad espiritual, en contraposición con la voluntad personal egoísta; por su intermedio las grandes y nuevas potencias serán liberadas sin peligro en la vida diaria.

Hasta ahora ni los discípulos tienen una mínima idea del excesivo poder de la voluntad triádica. Aquí podría afirmarse que esos curadores que poseen conciencia triádica y pueden ejercer la potencia de la vida y la voluntad monádica, por intermedio de la Tríada espiritual, siempre obtendrán éxito, no cometerán errores, porque poseerán una exacta percepción espiritual, lo cual les permitirá saber si es factible la curación y, mediante el empleo de la voluntad, actuar con poder y sin peligro sobre el centro coronario del paciente. Lógicamente confinarán sus poderes curativos para quienes viven enfocados en la cabeza. Estimularán al alma, anclada allí, para que entre en actividad efectiva, iniciando así la verdadera autocuración.

Observarán por lo antedicho, cuán relativamente sencillas son estas Leyes, si se las considera detenidamente, y cuán bellamente están relacionadas entre sí. El dominio y la comprensión de una, facilita la comprensión de la siguiente.

Recuerden que la voluntad actúa a través del centro coronario y, teniendo esto presente, relacionen la información dada al principio de esta instrucción acerca de la Ley 1. con lo que he dado aquí. Si estudian profundamente estas leyes quienes tratan de aprender a curar espiritualmente, y si el curador se esfuerza en ajustar su vida a las rejas, se irán configurando en su mente un definido método de curación y una emergente técnica y se acrecentará grandemente su servicio efectivo. También observarán que no doy regias y leyes aplicables a enfermedades específicas. Me temo que esto desilusione a muchos trabajadores sinceros, pues esperan que indique lo que se debe hacer, por ejemplo, para curar el cáncer del hígado, la neumonía, la úlcera gástrica, o ciertos tipos de enfermedades cardíacas. No tengo la intención de hacerlo. Mi trabajo es mucho más fundamental. Me ocupo de las causas y principalmente del cuerpo etérico como distribuidor de energías o detentor de esas energías cuando son transformadas en fuerzas; trato del estado de conciencia del curador y de las teorías que debe abarcar, de su comprensión acerca de la relación del alma con sus vehículos de expresión (particularmente, en el caso de curación, con el cuerpo vital) y del control de los centros establecidos en cada zona del cuerpo, ya sea distribuyen-

do libremente la energía y manteniendo el cuerpo en buena salud o -por una actividad subdesarrollada o inhibida- produciendo esas condiciones que hacen posible y probable la enfermedad.

Podrán observar, por lo tanto, la simplificación del proceso de curación cuando reconocemos y comprendemos las causas responsables del funcionamiento del cuerpo en el plano externo. El curador debe recordar los hechos, en las siguientes secuencias:

La realidad de la existencia del alma, que actúa a través de la mente y el cuerpo astral, cuyas energías condicionan a el vehículo etérico, un vértice de energías enfocadas a través de numerosos centros, mayores y menores.

Los siete centros mayores, que controlan zonas definidas del cuerpo a través de los nadis,  
los nervios,  
el sistema endocrino,  
la corriente sanguínea.

Estos cuatro grupos de aspectos condicionados del hombre, conciernen a la vida y a la conciencia, los dos principales aspectos del alma cuando se manifiestan en el plano físico.

La medicina ortodoxa se ha limitado necesariamente hasta la fecha, a los síntomas objetivos y a su aparente causa inmediata y por consiguiente a los efectos y no a las verdaderas causas. La curación de que me ocupo está dirigida a la reorganización y revitalización del cuerpo etérico, con la intención de penetrar, tras los indicios formales externos de condiciones incorrectas, hasta el vehículo de energías que -si funciona correctamente y esta alineado debidamente- mantendrá al cuerpo físico en buenas condiciones y libre de enfermedad. El conocimiento requerido por el curador en la nueva era es, no obstante, más fundamental y menos minucioso. Se ocupa de las zonas y no de los órganos. se ocupa de las energías y sus puntos de distribución, y no de los detalles del cuerpo físico, la construcción de los órganos y su mal funcionamiento. Se ocupará de los siete centros etéricos, de los nadis a través de los cuales ellos afectan y estimulan (independientemente de las radiaciones) al sistema nervioso; vigilará cuidadosamente el sistema nervioso y la corriente sanguínea que son afectados cuando los centros irradian a través de las hormonas que allí se encuentran y sobre ellas. Pero la tónica de todo este trabajo será la distribución dirigida, y el centro de su atención los canales de distribución -el entero sistema de los centros etéricos.

Les pediría encarecidamente que reflexionen con detención sobre toda esta información. La nota clave de la buena salud, esotéricamente hablando, es *compartimiento o distribución*, como también lo es para el bienestar general de la humanidad. Los males económicos del género humano se asemejan mucho a las enfermedades del individuo. Las necesidades de la vida no afluyen libremente a los puntos de distribución, los cuales están inactivos; su distribución adolece de defectos y sólo mediante una sensata y mundial comprensión del principio de compartir de la nueva era, se curarán los males de la humanidad; *únicamente por la correcta distribución de la energía se curarán también los males del cuerpo físico del individuo*. Esto es lo fundamental (diría, el principio fundamental) de toda curación espiritual. En último análisis, ello también presupone un eventual y científico reconocimiento del cuerpo etérico del planeta, y en consecuencia del hombre.

Entraremos ahora a considerar la Regla Uno.

### **REGLA UNO**

El curador debe entrenarse a fin de conocer el nivel interno de los pensamientos y deseos de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene la dolencia. Debe relacionar la causa y el efecto, y conocer el punto exacto por el cual debe llegar el alivio.

Será evidente que la primera regla que el curador debe dominar es necesariamente importante. Sus implicaciones son básicas y esenciales si se quiere efectuar una cura, y el curador no quiere perder tiempo en intentar lo imposible. Esta regla contiene cuatro mandatos:

El curador debe entrenarse a fin de conocer si el paciente está mental o astralmente (emocionalmente) enfocado.

Puede y debe por lo tanto, averiguar las bases psicológicas de la perturbación existente.

Entonces será capaz de averiguar el lugar del efecto (la enfermedad) por la percepción de la causa subyacente.

Esto le permitirá conocer  
la zona afectada,  
el centro del cuerpo etérico que controla esa zona.

También se comprenderá por qué comencé por analizar la enfermedad y la curación, presentando las causas psicológicas. Esta primera regla está relacionada con toda esa parte de la enseñanza que, como podrán ver, es intensamente práctica.

Cuando se conoce la polarización de la personalidad emergen dos factores principales: el acercamiento puede hacerse a través de los centros coronario o cardíaco si el paciente es muy evolucionado -presumiblemente el curador lo sabe por las indicaciones del carácter y la efectividad de su vida-, o el acercamiento puede hacerse por medio del centro laríngeo o el centro plexo solar si el paciente es una persona común y de una evolución similar; si es un ser humano subdesarrollado, de grado relativamente inferior, el punto exacto a través del cual llegará el alivio será el centro plexo solar o el sacro. Es interesante observar que cuando un hombre se halla en un grado tan inferior de la escala evolutiva que debe llegarse a él etéricamente por intermedio del centro sacro, con frecuencia se cura fácilmente y responderá con mayor rapidez que otros a lo que a menudo se denomina manipulación etérea. Una de las razones de esto consiste en que su mente y sus emociones no presentan un real obstáculo y todas las energías disponibles pueden ser dirigidas en forma ininterrumpida a la zona enferma.

Si el curador es clarividente, puede averiguar con facilidad el punto de entrada de las fuerzas curativas, porque la “entrante luz” será entonces más brillante; la luz del centro mismo impartirá la información necesaria. Si el curador es muy avanzado, no empleará ningún tipo de percepción síquica, sino que reaccionará inmediatamente, al establecer contacto con una impresión tan poderosa proveniente del paciente, que no podrá ser

rechazada y probablemente sea adecuada, pudiendo depender de ella. Sin embargo debe recordarse que debido a la integridad del alma humana y a que toda alma es por propia naturaleza un Maestro se permitirá siempre un margen de error en lo que concierne al curador, aunque el curador sea un iniciado; allí le será evidente que existe un punto donde el hombre espiritual (del cual el paciente es sólo un reflejo) controla, y más allá del cual - excepto como alma en igualdad de condiciones con el alma del paciente- no puede ni se atreve a llegar. Existen condiciones, por ejemplo, en que un discípulo avanzado o un alto iniciado (con el propósito definido de abandonar su vehículo físico) puede permitir que las fuerzas de la desintegración, delimitación y destrucción, rompan y destruyen su forma física externa. Cuando esto sucede, quizás el curador no se dé cuenta de la intención; sin embargo, podrá ser consciente de la oposición y se verá forzado a desistir de sus esfuerzos para curar.

Cuando el paciente es un tipo estrictamente mental, la aplicación de los procesos de curación debe hacerse por medio de un centro superior, el coronario. Será inteligente que el curador obtenga la colaboración consciente del paciente, a fin de que las dos voluntades funcionen al unísono; esto implicará una relación positiva entre ambos. Cuando el paciente no está tan evolucionado, el curador deberá esforzarse por despertar en el hombre un espíritu de esperanzada pasividad; en este caso la naturaleza emocional será más fuerte que la del individuo más evolucionado, y la tarea del curador, por consiguiente, más ardua. Muy a menudo tendrá que combatir la ansiedad, las reacciones emocionales de diversos tipos, el temor y las premoniciones. La condición psicológica será por lo tanto fluida, y el curador tendrá que ayudar mucho al paciente a mantener una constante reacción emocional y llegar a calmarse y hacerse pasivo. Esta reacción pasiva debe ser lograda si se quiere que las energías curadoras pasen efectivamente al debido centro y a la zona que él controla. Esto se puede obtener estableciendo una relación armoniosa entre el curador y el paciente, previamente a cualquier proceso curador. Los curadores de la nueva era tendrán también su propia clientela, igual que los médicos de hoy, y aprenderán a conocer la constitución y el temperamento de quienes soliciten su ayuda; también deberán educarlos acerca de ciertos procesos y técnicas de curación como preparación para su uso posterior, si es necesario; no obstante, esto aún está muy lejano.

Cuando el paciente es un ser humano subdesarrollado, de grado muy inferior en la escala evolutiva, será controlado psicológicamente por la personalidad consagrada del curador y por *la imposición de la voluntad del curador* sobre el cuerpo etérico del paciente. Esto no significa que la imposición de la energía de la voluntad sobre una persona negativa, impulse al paciente a la acción y ponga en peligro la pequeña medida de libre albedrío que posee; significa imponer la autoridad del conocimiento y la estabilización espiritual sobre el paciente, despertando en él la confianza y la disposición a obedecer.

Tenemos aquí los tres primeros pasos que el curador debe dar, respecto al paciente y su síquis inferior:

Obtener la colaboración de la personalidad del hombre evolucionado; sólo la personalidad requiere curación.

Producir una condición de esperanzada pasividad, por parte de la personalidad del hombre común; todavía no es capaz de colaborar inteligentemente, pero puede manejarse a sí mismo, de modo de reducir al mínimo los obstáculos de la personalidad.

Inducir las sugerencias del curador a una *confiada* obediencia. Esto es todo lo que el hombre subdesarrollado puede hacer.

Será evidente que las amplias generalizaciones, tal como la anterior, no abarcan a todos los tipos humanos ni a los numerosos tipos y etapas intermedias. El curador deberá amar verdaderamente a sus semejantes y ser al mismo tiempo sicólogo entrenado; esto significa que deberá practicar la curación como alma y también como mente perceptora.

Aquí debe observarse otro punto. Un problema que el curador tendrá que enfrentar con los tipos mentales, es la tendencia a mantener en la cabeza, o por lo menos arriba del diafragma, todas las energías que provienen del alma; esto no significa que todas las zonas del cuerpo abajo del diafragma están habitualmente desprovistas de las energías necesarias, sino que su funcionamiento es mayormente automático y el hombre no está acostumbrado a dirigir conscientemente la energía al centro y a su zona de control abajo del diafragma. Quizás sea necesario darle instrucciones, si trata de colaborar con el curador e intenta efectuar una curación. Su enfoque mental y la actividad del centro coronario constituirán una gran ayuda, siempre que acepte las instrucciones sobre el arte de dirigir la energía, pudiendo hacerlo comúnmente, si no está demasiado enfermo o preocupado en mantener un contacto consciente con su cuerpo. Cuando está incapacitado para enfocar su atención, sea por dolor y falta de conciencia física o excesiva debilidad, el curador tendrá que trabajar principalmente de alma a alma, y confiar en una adecuada armonía entre el alma y el cuerpo etérico del paciente, para obtener la curación, si tal es el destino del hombre.

Cuando se origina la dificultad en el cuerpo emocional o astral, la tarea del curador no es tan fácil; tiene entonces que trabajar, enfocado como alma, en su centro coronario, pero dirigiendo la necesaria energía y controlando la naturaleza emocional del paciente por intermedio de su centro plexo solar, correctamente orientado. Me refiero aquí al centro plexo solar del curador, que por regla general no lo utiliza como punto de enfoque o de atención en su propia vida. El curador ha adquirido la facilidad de emplear a voluntad todos sus centros, considerándolos como puntos de distribución de energía dirigida. Quisiera hacerles notar que dicha energía *no* va dirigida con un fin curativo, sino que la energía del alma del curador se dirige a controlar algún centro en el cuerpo del paciente, debido a su desplegado emocionalismo, y también a reorganizarlo como centro receptor de las energías curativas que emanan de la propia alma del paciente -algo muy distinto y que debe tenerse muy en cuenta.

El curador, por consiguiente, utiliza dos centros, hablando normalmente: su propio centro coronario y ese centro en su propio cuerpo, correspondiente a la zona enferma y al centro que la controla. En toda exitosa curación debe establecerse una relación simpática. “De alma a alma, ambos son uno; de extremo a extremo, juntas deben sufrir; de lugar a lugar están aliados, y entonces la corriente dual de energía trae como resultado la curación”. Según reza en un antiguo libro de los archivos de los Maestros.

Una de las mayores dificultades que el curador encara, particularmente, y si es relativamente inexperto, es el resultado de esta relación simpática establecida. Puede ocurrir que se produzca lo que denominamos “transferencia”. El curador toma sobre sí las condiciones de la enfermedad o del malestar y se hace cargo de ellos, no en forma real sino sintomáticamente. Esto puede incapacitarlo o por lo menos interceptar la libre actividad de los procesos curadores. Es un espejismo y una ilusión, y tiene sus fundamentos en la habilidad que ha adquirido el curador para identificarse con su paciente; también está fundamentado en su ansiedad y en el gran deseo de brindarle alivio. El curador se preocupa tanto por la necesidad del paciente y se ha

descentralizado tanto de su propia conciencia identificada y positiva, que Inadvertidamente se ha hecho negativo, quedando temporariamente sin protección. Para curar esto, si el curador descubre en sí mismo esta tendencia, lo hace por medio del centro cardíaco y también del centro coronario, manteniendo así una constante afluencia de la energía positiva de amor vertiéndose hacia el paciente. Ello lo aislará de la enfermedad, pero no del paciente. Puede lograrlo trabajando por medio del centro cardíaco dentro del *brahmarandra* (el centro coronario), acrecentando grandemente la potencia de su trabajo curador; sin embargo, presupone un alto grado de desarrollo por parte del curador. El curador espiritual común tendrá que vincular los centros coronario y cardíaco, por un acto específico de la voluntad. Entonces se dará cuenta que el amor que fluye de él hacia el paciente evitará el retorno de las emanaciones indeseables desde el paciente, las cuales han estado afluyendo hacia él; esto es así porque al existir tal afluencia, milita contra el paciente que está siendo curado.

El curador que responde al anhelo interno de curar, encarará, como podrán ver, un rígido curso de entrenamiento antes que su propio equipo -la personalidad, el cuerpo etérico y sus centros- sea sometido al alma, en tal forma que ya no constituya una obstrucción para el arte de curar. En consecuencia, respecto a sí mismo, debe aprender a:

Establecer un rápido alineamiento entre el alma, la mente, el Centro coronario y el cerebro físico.

Emplear la mente, iluminada por el alma, en el diagnóstico psicológico de las causas de la enfermedad que se propone tratar.

Aplicar y establecer métodos de radiación simpática con el paciente.

Buscar medios para protegerse a sí mismo de cualquier transferencia producida por dicha relación.

Establecer una correcta relación con el paciente, ya sea de colaboración, pasividad o control espiritual.

Formular diagnósticos físicos y localizar la zona desde donde vendrá el alivio por medio del centro controlador.

Colaborar con el alma del paciente, de tal manera que su cuerpo etérico enfoque todas las energías que afluyen para aliviar la zona enferma. Esto involucra la actividad directa del cuerpo etérico del curador en conexión con una renovada actividad por parte del cuerpo etérico del paciente.

Retirar técnicamente su poder curador cuando la técnica del paciente es adecuada para la empresa.

Creo que he dado lo que se necesita para el estudio y reflexión inmediatos. He demostrado que el arte de curar no es un vago proceso místico, un anheloso deseo ni simplemente buenas intenciones. He indicado que presupone ante todo, el dominio de la ciencia del contacto con el alma, la constante práctica del alineamiento y la comprensión de la Ciencia de los Centros, o -literalmente- una forma moderna de Laya Yoga. En el futuro, los curadores recibirán durante muchos años un entrenamiento drástico y esto no debe sorprenderlos, pues la profesión médica común exige años de intenso estudio y trabajo. Muchos curadores de la nueva era combinarán el estudio y conocimiento ortodoxos con el arte de la curación espiritual.

Cuando los curadores entrenados, que poseen percepción, cabal conocimiento del cuerpo etérico, comprensión de las energías que lo componen y que trasmite o puede transmitir, y también comprensión de la sutil constitución del hombre y de los métodos para dirigir energías de un punto y lugar a otro, puedan trabajar con pleno conocimiento médico y con la total colaboración del médico o cirujano ortodoxo, entonces se producirán grandes cambios. Llegará a la raza humana una gran iluminación.

Para esto debemos prepararnos; no principalmente para la curación del cuerpo físico, sino para la expansión de la conciencia de la raza que, con este nuevo y esotérico estudio, se logrará.

Hemos tratado ciertas realidades fundamentales que deben dominar esencialmente todos los curadores que se esfuerzan en aplicar el nuevo tipo de curación esotérica; lo expuesto es muy importante. Cada punto presentado podría constituir la base de una prolongada discusión, pero no es posible hacerlo en este tratado, porque sólo intento indicar futuras posibilidades. También procuro fomentar la desconfianza en el actual acercamiento del mundo metafísico, al tema de la enfermedad y su curación, y de socavar -si puedo emplear tan drástica expresión- la confianza que ha puesto el público en los así llamados métodos de curación de la nueva era, en los sistemas de la Christian Science, en la Ciencia Mental y en esas escuelas de pensamiento que intentan curar desde el ángulo de la afirmación de la divinidad del hombre, y la pretensión que esa inherente e innata divinidad garantiza su curación. Dicha pretensión es un espejismo y un engaño, como frecuentemente he tratado de demostrar.

Ahora, abordaremos una ley que (si se la comprende adecuadamente) demostrará cuán inadecuado resulta el acercamiento del moderno metafísico a este tema y -aunque ella ubica en una base sólida nuestras instrucciones sobre la curación- posterga muy definitivamente a una época más distante la era de la verdadera curación ocultista. Esta tercera ley es la siguiente:

### **LEY III**

*Las enfermedades son el efecto de la centralización básica de La energía vital del hombre. Del plano en que dichas energías están enfocadas provienen esas condiciones determinantes que producen mala salud. En consecuencia, se manifiestan como enfermedad o como buena salud.*

Esta ley indica que una de las principales determinaciones del curador consiste en llegar a ese nivel de conciencia desde donde emana la energía predominante en el cuerpo etérico. Recordaré aquí que en *La Doctrina Secreta* H. P. B. establece que plano y estado de conciencia son términos sinónimos e intercambiables; en todos mis escritos no trato de hacer hincapié sobre el nivel de la materia o sustancia (un plano, como se lo llama) sino sobre la conciencia, cuando se expresa en esa zona ambiental de la sustancia consciente.

Esta antigua ley asegura que la enfermedad es un efecto de la centralización básica de la energía vital del hombre, la cual no es la misma que la energía o fuerza de la conciencia, sino que la conciencia es siempre el factor directriz en toda expresión de la vida inmanente, porque existe básica y únicamente una energía mayor, la energía de vida. Donde está enfocada la conciencia del hombre, la energía de vida reunirá allí sus fuerzas. Si la

conciencia está enfocada en el plano mental o en el astral, la energía de vida no estará tan fuertemente enfocada ni anclada en el centro cardíaco (el centro donde se halla el principio vida), y sólo una parte de su energía vital encontrará su camino hacia el cuerpo físico, vía el vehículo etérico. La mayor parte será retenida (empleando una palabra inadecuada) en el plano donde la conciencia funciona predominantemente o -en otras palabras- su expresión estará condicionada por el estado de conciencia correspondiente a ese nivel de percepción o lugar de contacto con el Todo divino, o Conciencia divina, que hace posible el grado de evolución en el hombre.

La tarea del curador consiste por lo tanto en descubrir dónde se halla este foco de conciencia; ello nos retrotrae al punto donde dije que el paciente es esencialmente de tipo mental o emocional, y muy raras veces su conciencia está centrada exclusivamente en lo físico. Cuando esa conciencia se haya estabilizado en la del alma, habrá pocas enfermedades, y los trastornos físicos del paciente muy evolucionado serán vinculados entonces con el impacto que la energía del alma hace sobre un vehículo físico no preparado; en esta etapa sólo lo afectarán ciertas enfermedades principales. No será susceptible a las pequeñas dolencias y a las constantes e insignificantes infecciones que convierten la vida del hombre común o subdesarrollado en molesta y difícil. Podrá sufrir de enfermedades cardíacas y nerviosas y dolencias que afectan la parte superior del cuerpo y esas zonas controladas por los centros ubicados arriba del diafragma; no obstante, las dificultades producidas por intermedio de los centros etéricos menores (de las cuales existen muchas), o por los centros ubicados abajo del diafragma, no existirán generalmente, a no ser (como puede suceder en el caso de un discípulo muy avanzado) que deliberadamente haga suyas las condiciones engendradas por su servicio mundial a los hombres.

Debido a que la mayoría de los seres humanos están actualmente centralizados en el plano astral (o en el cuerpo astral), se evidencia inmediatamente la clave de una de las fuentes más grandes de la enfermedad. Cuando la conciencia de la raza se traslade al plano mental -y esto tiene lugar lentamente- entonces desaparecerán las enfermedades más ampliamente conocidas y prevalecientes y sólo quedarán las de tino mental o las de los discípulos para perturbar la paz del individuo. Sobre éstas ya me ocupé en un tomo anterior.

La Ciencia Mental (tal como se expresa en la pobre imitación de la realidad denominada pensamiento) reconoce correctamente que las emociones del hombre son responsables de gran parte de las enfermedades. También es correcto en sus esfuerzos por lograr que el paciente cambie sus actitudes emocionales y reaccione en diferente línea, ante la vida, las circunstancias y la gente. Pero está muy equivocada si cree que eso es suficiente; al ignorar todos los procedimientos científicos vinculados con el cuerpo etérico, no tiene cómo relacionar la naturaleza emocional con el vehículo físico, por lo tanto existe una laguna en sus razonamientos y una falla consiguiente en su técnica. Esto hace que sus actividades sean inútiles, excepto desde el ángulo del carácter. Cuando ha logrado una curación, se debe a que en cualquier caso el paciente estaba destinado a recuperarse, pero ha servido un propósito útil al corregir la condición del carácter, por el cual se mantuvo en constante peligro de enfermarse. Ella no ha obtenido la curación, y proclamarlo es un engaño tanto para el curador para el paciente. Todo engaño es peligroso y obstaculizador.

Sería útil que indicara en amplias y generales líneas algunos tipos de enfermedades que pudiera producir por ejemplo, la centralización de las fuerzas de la vida en el plano astral. Únicamente las clasificaré, sin detallar, porque hasta que los modernos curadores no

reconozcan *la realidad del cuerpo etérico* y trabajen científica e inteligentemente con él y sus centros controladores de fuerza, será inútil cualquier cosa que pudiera decir acerca del procedimiento. Mi intención de hoy es promover ciertas aceptaciones básicas tales como la realidad de la existencia del cuerpo etérico:

La constante introspección, todo tipo de supresión morbosa y un silencio drásticamente obligado, en lo que concierne a las emociones fundamentales, pueden conducir a serios trastornos del hígado, a las constantes dolencias gástricas y al cáncer.

Donde el odio y la profunda antipatía están presentes en la conciencia, o cuando el hombre vive en un constante estado de irritabilidad contra alguna persona o grupo, o cuando se siente ultrajado, hay la posibilidad de que sea afectada la corriente sanguínea; el hombre entonces estará propenso a constantes infecciones, forúnculos, úlceras supurantes y a diversas condiciones sanguíneas, definidamente de naturaleza séptica.

Una naturaleza irritable, en constante agitación, de mal carácter y que reacciona violentamente cuando las cosas no van como es de desear, pueden conducir a desastrosas explosiones, diagnosticadas como dificultades cerebrales o insanias temporarias y producir constantes dolores de cabeza que socavarán la constitución física y traerán un inevitable estado de debilidad.

Una vida sexual frustrada o una situación donde la persona soltera no pueda expresar en forma normal un proceso natural y universal, y para quien el sexo permanece siendo un misterio (y al mismo tiempo un constante e interno tema de pensamiento inexpresado) llevará a:

Un estado de gran desvitalización con la consiguiente e inevitable mala salud, que sufren ese tipo de personas denominadas solteronas y solterones. Es innecesario decir que existen muchas personas solteras que encaran la vida saludablemente y no entran en esta clasificación.

Un constante esfuerzo para atraer la atención del sexo opuesto a tal punto que se convierte en una tendencia nerviosa y muy enfermiza.

El desarrollo de hábitos homosexuales o esas perversiones que tuercen la vida de muchas personas inteligentes.

Los tumores -malignos o no- que atacan los órganos genitales y frecuentemente hacen del sujeto un caso de operación.

Existen otros posibles desarrollos, pero no tengo el propósito de tratarlos. He expuesto lo suficiente para demostrar el peligro del sentido de frustración y del interés morboso en el sexo (aunque a veces no sea reconocido). Esto también puede manifestarse durante el sueño, que vincula estrechamente el cerebro, la mente y los órganos genitales y prueba el hecho de que el deseo astral despierta el apetito físico, lo cual demuestra mi afirmación de que el cuerpo físico responde automáticamente - aún cuando está inconsciente en las horas del sueño- al control astral. Su curación, como lógicamente saben, consiste en llevar

una vida externa plenamente creadora, especialmente en beneficio de nuestros semejantes y no simplemente la transmutación del impulso sexual en algún tipo de pensamiento creador, que sencillamente no es más que eso, pero no adquiere configuración o forma en el plano externo de la vida humana.

Autoconmiseración, perturbación tan prevaleciente que conduce a indigestión aguda, trastornos intestinales, catarros y resfríos de cabeza en la gente común, mientras que al hombre más avanzado lo lleva a dificultades crónicas bronquiales, úlceras gástricas y condiciones enfermizas en relación con los dientes y los oídos.

Podría continuar enumerando otras condiciones emocionales que producen enfermedades en las personas en que existen estas condiciones, pero lo dado es suficiente para proporcionar al curador experimentado la clave de ciertas posibilidades, responsables de las dificultades físicas que deberá tratar. También ha de tener presente (como ya indiqué en otra parte) las condiciones heredadas de encarnaciones anteriores o desarrolladas como resultado del grupo ambiental y del karma nacional o planetario.

Ninguna regla está conectada con esta ley, porque aún estamos tratando la definición de las causas que producen la enfermedad objetiva; ellas deben ser captadas y aceptadas como teorías factibles antes de que el curador pueda tratar eficientemente la situación.

Vamos ahora a considerar una ley, tan incluyente en su significado y poder definidor, que, podría decirse, expresa la razón para todas las enfermedades de cualquier naturaleza y en cualquier momento en la historia de la vida de la raza o del individuo. Se expone aquí como cuarta ley, debido a la necesidad de que los principales postulados de las tres leyes precedentes sean aceptados, considerados y estudiados; también porque es la principal ley que condiciona la aparición de la enfermedad en el cuarto reino de la naturaleza, el humano. Esencialmente esta ley se halla relacionada con la cuarta Jerarquía creadora y fue definidamente impuesta y reconocida como ley, rigiendo predominantemente a la humanidad, por iniciados que trabajaban en la cuarta raza raíz, la atlante. También en forma curiosa, cuando la humanidad pueda funcionar con su conciencia centrada en el cuarto plano o búdico, la enfermedad desaparecerá y la cuarta Jerarquía creadora quedará finalmente liberada de esa gran limitación.

#### **LEY IV**

*La enfermedad, tanto física como psicológica, tiene sus raíces en lo bueno, lo bello y lo verdadero, y sólo es un reflejo distorsionado de las posibilidades divinas. El alma frustrada, cuando trata de expresar plenamente alguna característica divina o realidad espiritual Interna, produce -dentro de la sustancia de sus envolturas- un punto de fricción. Sobre este punto están enfocados los ojos de la personalidad, lo cual conduce a la enfermedad. El arte del curador consiste en elevar hacia el alma -el verdadero curador dentro de la forma- los ojos que están enfocados hacia abajo. Entonces el tercer ojo, u ojo espiritual, dirige la fuerza curadora, y todo está bien.*

Esta ley comienza afirmando una de las paradojas de la enseñanza ocultista: que el bien y el mal son una y la misma cosa, aunque a la inversa constituyen los aspectos opuestos de una Realidad.

Debido a que el hombre es un alma, y espiritualmente determina actuar como alma, se produce la fricción entre el alma y la personalidad; esta fricción es la causa más importante (si no la principal) de todas las enfermedades. Aquí tenemos la clave para comprender la frase ‘fuego por fricción’, el tercer aspecto de la divina “naturaleza ígnea” de Dios, porque “nuestro Dios es un fuego consumidor”. También se dice que su naturaleza se expresa por medio del *fuego eléctrico*, el *fuego solar* y el *fuego por fricción*. Estos tres fuegos fueron tratados con amplitud en *Tratado sobre Fuego Cósmico* e insinuado primero en *La Doctrina Secreta*.

Esta ley establece que por ser el hombre divino, el anhelo hacia la divinidad produce resistencia en los vehículos de expresión, la cual se localizará en alguna zona del cuerpo físico y producirá un punto de fricción; esta fricción, a su vez, establece una condición o zona de inflamación. Esto oportunamente conduce a cualquier tipo de enfermedad. Es muy probable que tengamos aquí otra clave, la clave del problema que es motivo de tanta preocupación en el mundo metafísico: ¿por qué las personas avanzadas, los guías espirituales y aquellos que están orientados hacia la vida espiritual, sufren frecuentemente tantas dificultades físicas? Probablemente se debe a que están en la etapa en que la energía del alma, afluyendo a través del cuerpo físico, halla en ese cuerpo la correspondiente resistencia de igual intensidad. Esta fricción establecida es tan aguda que genera rápidamente la enfermedad. Esto no es así para los verdaderos discípulos que han pasado la segunda iniciación; el problema de su mala salud es otro.

Tomemos esta cuarta ley frase por frase y tratemos de analizar en parte su significado:

*La enfermedad, tanto física como psicológica, tiene sus raíces en lo bueno, lo bello y lo verdadero, y sólo es un reflejo distorsionado de las posibilidades divinas.*

He demostrado que la enfermedad es fundamentalmente psicológica por naturaleza; existen, no obstante, enfermedades inherentes a la resistencia que ofrece el cuerpo físico denso (no sólo los cuerpos sutiles) al impacto de las energías superiores o inherentes a la sustancia planetaria o materia de la Tierra misma. Recuerden que el cuerpo físico está construido de tal materia. Esta primera cláusula de la cuarta ley expone los tres aspectos de la divinidad que producen enfermedad. A primera vista parece algo imposible, pero un cuidadoso estudio revelará su esencial veracidad. ¿Cómo puede lo bueno, lo bello y lo verdadero causar enfermedades de cualquier tipo? Veamos:

*Lo Bueno.* ¿Qué es lo bueno? ¿No es acaso la expresión de la voluntad al bien? Esta voluntad al bien ¿no se desarrolla y debería desarrollarse en el plano físico, en lo que denominamos voluntad entre los hombres? ¿No sería posible que el alma, tratando constantemente (en su propio plano) de adaptarse al Plan que complementa la divina voluntad al bien, se esfuerce por impulsar a su triple expresión, la personalidad, a expresar buena voluntad -haciéndolo en la etapa correcta desarrollo evolutivo y cuando está activa y funcionando? Sin embargo debido a la resistencia de la naturaleza forma, aún inadecuada para la deseada expresión divina, se produce inmediatamente la fricción y aparece la enfermedad. Creo que aún considerando brevemente las preguntas formuladas más arriba, se demostrará la probabilidad de que la inclinación del alma hacia “lo bueno” produce resistencia en el plano físico, y la perturbación así engendrada en la conciencia del hombre puede producir y produce enfermedad. Tal tipo de

enfermedad es responsable de la mayoría de las dificultades que sufren las personas evolucionadas, los aspirantes y discípulos. Dicha *fricción* produce entonces una reacción secundaria y lleva a esas condiciones psicológicas denominadas “depresión, complejo de inferioridad y sentido de fracaso”. Esta particular fuente de enfermedad, “lo bueno”, afecta principalmente a los tipos mentales.

*Lo Bello.* Tenemos aquí una palabra que califica el deseo de todos los hombres por lograr lo que consideran un objetivo deseable como norma de vida, y por el cual han decidido luchar. Lo bello, desde el ángulo del aspecto divino, concierne a la *cualidad* de la vida. Quisiera remitirlos a la definición inicial dada en el primer tomo de este tratado, de las palabras espíritu - alma - cuerpo, definiéndolas como vida - cualidad - apariencia. Vida es la expresión de la energía de la divina voluntad al bien; cualidad es la expresión de la energía del alma, y en la actualidad esta energía actúa predominantemente a través de la vida de deseos y de la determinación de los hombres, en cada etapa de evolución, de poseer, adueñarse y gozar de lo que ellos consideran bello. Una definición de “lo bello” y la gama de deseos del hombre, difieren ampliamente y dependen del grado de evolución; sin embargo todo ello depende de la perspectiva de la vida de quien desea y del lugar que ocupa en la escala de la evolución. Cuando el hombre es incapaz de lograr en un momento dado lo que considera “bello”, determina su predisposición a la enfermedad, la cual se ha originado por esa fricción interna. En la actual etapa de desarrollo racial, una mayoría es arrastrada a condiciones enfermizas, como resultado de la fricción iniciada en la lucha por lograr “lo bello”; una lucha obligada, impuesta como anhelo evolutivo, porque son almas y están bajo la influencia de la cualidad del segundo aspecto divino.

*Lo Verdadero.* Se dice que lo verdadero o la verdad, constituye la medida de la expresión divina, que cualquier hombre puede manifestar en su particular grado de evolución o en cualquier etapa de la historia de sus encarnaciones. Esta expresión de la verdad presupone que detrás de lo que logra expresar hay mucho que es incapaz de manifestar; el alma es constantemente consciente de ello. Esta incapacidad de vivir a la altura de este elevado ideal, del cual el hombre -en su nivel particular- es consciente y puede concebir, en sus momentos mejores y esclarecidos, produce inevitablemente un punto de fricción, aunque el hombre sea inconsciente de ello. Una de las principales manifestaciones de esta particular fricción y la condición enfermiza que produce, es el reumatismo, muy difundido hoy y lo ha sido durante siglos; desde el punto de vista médico no existe una causa atribuible y comprobada, y los ortodoxos llegan a muchas conjeturas y conclusiones. Afecta principalmente a la estructura ósea, siendo en realidad el resultado de la incapacidad del alma para expresar “lo verdadero” dentro del hombre, el instrumento del alma en los tres mundos. El hombre, a su vez, no importa su posición inferior en la escala de la evolución, siempre es consciente de lo inalcanzable; constantemente se da cuenta del anhelo por mejorar, el cual no está relacionado con la expresión de la voluntad al bien o con “lo bello” (aunque puede ser consciente de ello, en mayor o menor grado), pero sí definitivamente con la expresión de algo más cercano al ideal del hombre, tal como él lo ve y en el plano físico. Por lo tanto se inicia la fricción y se produce algún tipo de enfermedad.

Es interesante observar que esta incapacidad para expresar *lo verdadero* o para “ser la Verdad”, es la causa real de la muerte, entre los hombres que no han llegado a la etapa del discipulado o todavía no han recibido la primera iniciación. El alma se cansa de responder a la fricción de su instrumento y determina concluir la experiencia en esa

particular encarnación. La muerte, por lo tanto, sobreviene como resultado de la fricción iniciada.

Al estudiar estas ideas debe recordarse que:

*Lo bueno* controla al hombre, por intermedio del centro coronario, y la fricción producida se debe a la inactividad del centro ubicado en la base de la columna vertebral, el cual controla la expresión del primer aspecto divino en el hombre, mediante su interacción con el centro coronario. Esta interacción sólo ocurre cuando el hombre ha llegado a la etapa de discípulo o iniciado.

*Lo bello* controla por intermedio del centro cardíaco, y la fricción se produce cuando el centro plexo solar no responde. Por consiguiente se establece la fricción. El fin de esta condición y la evocación de la respuesta correcta desde el plexo solar se produce cuando las fuerzas del centro plexo solar se elevan y mezclan con la energía del centro cardíaco.

*Lo verdadero* como expresión de lo divino, establece su punto de centralización en el centro laríngeo; el fracaso de la personalidad en responder, y su incapacidad para expresar lo verdadero puede ser observada en la relación que existe entre centro sacro y el centro laríngeo. Cuando no existe esta relación, se produce fricción. No habrá una real expresión de “lo verdadero” hasta que las fuerzas del centro creador debajo del diafragma sean elevadas al centro creador laríngeo. Entonces “la Palabra,” que es esencialmente el hombre, “se hará carne” y se verá la verdadera expresión del alma en el plano físico.

*El Alma frustrada, cuando trata de expresar plenamente alguna característica divina o realidad espiritual interna, produce -dentro de la sustancia de sus envolturas- un punto de fricción.*

Gran parte de esta afirmación la he abarcado anteriormente. Sin embargo llamaré la atención al respecto, pues en esta frase el énfasis está puesto sobre la responsabilidad del alma de producir la fricción. En el análisis de la frase anterior se hizo hincapié sobre la personalidad, que produjo fricción y la consiguiente enfermedad por su falta de respuesta. ¿No sería posible hallar en esta frase la clave que explica el propósito del dolor, del sufrimiento y hasta de la guerra? Recomiendo esto para que piensen cuidadosamente, y’ si es posible, lo hagan en forma iluminada.

*Sobre este punto están enfocados los ojos de la personalidad, lo cual conduce a la enfermedad.*

Tenemos aquí una insinuación muy interesante acerca del medio para dirigir la fuerza. El significado oculto del ojo y la naturaleza de su simbolismo son poco comprendidos. Esta referencia en realidad nada tiene que ver con los ojos del cuerpo físico. Las palabras “los ojos de la personalidad”, se refieren a la atención enfocada de la personalidad que emana de los cuerpos mental y astral, que son esencialmente los dos ojos del alma en encarnación. El empleo de esas dos ventanas u ojos del alma, llevan a una concentración de energía (en este caso es estrictamente energía de la personalidad) en el

vehículo etérico. Dicha energía es dirigida a la zona del malestar y por lo tanto al punto de fricción. Esta fricción es mantenida y acrecentada por las fuerzas enfocadas en dicho punto. La gente no tiene la menor idea -hablando objetivamente- de cómo aumenta la potencia de la enfermedad por la atención prestada y el pensamiento constantemente dirigido a esa zona donde está localizada la dolencia. Las energías mental y emocional ejercen presión sobre la zona enferma y los “ojos de la personalidad” constituyen un poderoso factor para mantener la enfermedad.

En esta frase tenemos, además, una clara e inequívoca expresión del hecho de que las condiciones mentales y emocionales conducen a la enfermedad. La actividad del alma y el impacto de su energía debe penetrar en el cuerpo físico a través de los cuerpos sutiles, y el punto de fricción (el resultado de la resistencia) se establece primero en el cuerpo mental, luego es repetido aún más potentemente en el cuerpo astral y reflejado en el cuerpo físico; éstos (y es el abecé del ocultismo, que frecuentemente olvidan) constituyen la personalidad, por eso la fricción, lógicamente se halla en todas partes.

Será interesante que correlacionen lo que he dicho en otros escritos acerca de los ojos, con lo que acabo de decir. Como bien saben, y está establecido en *La Doctrina Secreta*, el ojo derecho es el “ojo de budi” y el izquierdo “el ojo de manas” -esto se refiere (en lo que respecta a budi) a la mente superior y al hombre tal como finalmente aparecerá. En el ser humano común y antes de que adquiera perfección, el ojo derecho, cuando está dirigido conscientemente a un objeto, trasmite la energía del cuerpo astral, y el ojo izquierdo dirige la energía de la mente inferior. Entre ambos ojos rectores tenemos el centro ajna, similar a un tercer ojo o agente directriz para las energías mezcladas y fusionadas de la personalidad; relacionado a este tercer ojo, a medida que despierta y entra en función activa, tenemos lo que llamamos “el ojo del alma”; punto situado en el centro más elevado de la cabeza. El ojo del alma puede transmitir y trasmite energía al centro ajna, siendo él mismo agente (antes de la cuarta iniciación) de la energía de la Tríada espiritual. Esta relación esotérica sólo se establece cuando el alma domina su instrumento, la personalidad, y pone bajo su dirección todas las actividades inferiores del plano físico.

En el hombre perfecto tenemos, por lo tanto, los siguientes agentes o distribuidores de energías:

El ojo del alma	agente de la Tríada espiritual	Voluntad.
El tercer ojo	agente del alma	Amor.
El ojo derecho	distribuidor de la energía búdica.	
El ojo izquierdo	transportador de la energía manásica pura.	
El centro	punto de enfoque y de dirección para todas esas energías.	

En el discípulo y en el hombre que comienza a actuar como alma, tenemos:

El tercer ojo	distribuidor de la energía del alma.
El ojo derecho	agente de la energía astral.
El ojo izquierdo	agente de la energía mental inferior.
El centro ajna	punto de enfoque de estas tres energías.

En el hombre común la situación será la siguiente:

El ojo derecho	agente de la energía astral.
----------------	------------------------------

El ojo izquierdo	agente de la energía mental.
El centro ajna	estación distribuidora.

A medida que se acrecienta el conocimiento ocultista, alrededor de los ojos y su función simbólica se erigirá toda una ciencia de distribución de energía y se comprenderá su empleo esotérico. Aún no ha llegado el momento para ello, aunque ya se conoce el poder del ojo humano enfocado para llamar la atención sobre una persona. Podría hacer una sugerencia: el nervio óptico simboliza el antakarana, y la estructura del globo del ojo es uno de los símbolos más hermosos de la triple deidad y del triple hombre.

*El arte del curador consiste en elevar hacia el alma -el verdadero curador dentro de la forma- los ojos que están enfocados hacia abajo.*

En su más evidente e inferior significado, esta frase dice sencillamente que el curador debe ayudar al paciente a apartar la mirada de si mismo, y a elevar y reorientar la energía dirigida para que el “punto de fricción” no constituya hoy el objeto de atención y se le presente una nueva preocupación. Durante largo tiempo fue la práctica que intentaron realizar todos los curadores, pero esto tiene un sentido más esotérico de lo que creen y que me es un tanto difícil explicar.

Hemos visto que el punto de fricción (responsable de la enfermedad) ha sido causado por lo bueno, lo bello y lo verdadero, en conflicto con las fuerzas del hombre inferior. También hemos visto que esto constituye una ley fundamental, que él sabe que debe aceptar y trabajar con ella inteligentemente. Por consiguiente, ¿cómo puede aplicar esta ley para lograr los resultados deseados?

Las afluyentes energías del alma penetran en el cuerpo físico a través del vehículo etérico, y son responsables de la dificultad que produce la fricción y su consecuencia, la enfermedad; han “descendido y hecho contacto” vía el sutratma, estando ancladas en tres centros principales, como bien saben, los centros mayores. Desde éstos, de acuerdo con la naturaleza del hombre, el rayo, el desarrollo y las flaquezas y limitaciones, son distribuidas en varias zonas del cuerpo físico, causando puntos de fricción o manifestándose como cualidades divinas. Donde la fricción y la resultante enfermedad están presentes, y el paciente tiene la suerte de contar con un curador ocultista entrenado (sea iniciado o discípulo avanzado), estas energías serán devueltas -con o sin la colaboración del paciente- a sus puntos de distribución, los tres centros superiores, y ello de acuerdo al tipo de energía que está produciendo la dificultad. No podrán ser enviadas fuera del cuerpo a través del centro coronario, pues en ese caso el hombre moriría, pero pueden ser esotéricamente “rechazadas, desde el punto de fricción, hasta su punto de emanación, pero no hasta su Fuente de origen”, según lo expone un antiguo libro sobre curaciones.

La energía es enviada desde la zona infectada (empleando una palabra inadecuada, pues carecemos de palabras correctas para estas nuevas ciencias) al punto de fricción y de allí al centro que controla esa zona y por medio de la cual la energía del alma penetró en el cuerpo físico denso. En consecuencia el curador trabaja simultáneamente con dos aspectos del cuerpo físico, el denso y el etérico. Desde ese centro, la energía involucrada es recogida y devuelta a cualquiera de los tres centros mayores, o (si uno de ellos está involucrado) la energía es recogida e impulsada hacia el centro coronario y allí retenida. No obstante, se ha de tener presente que esta fase del trabajo del curador comprende dos partes:

La etapa esotérica “de elevación” o “impulso”. Esto en sí se divide en dos fases:  
Recogimiento de la energía.  
Reenfoque en su centro de distribución.

La etapa *posterior* cuando el trabajo del curador ha sido realizado y el paciente ha mejorado, o cuando el tratamiento no ha tenido éxito. En esta etapa, la energía que ha sido “impulsada” es devuelta al centro y al lugar donde estuvo el punto de fricción.

Será evidente que este tipo de trabajo de curación es únicamente posible para la persona muy entrenada, siendo por lo tanto innecesario que me explaye más sobre esta técnica. Sin embargo, a veces es útil ver las metas lejanas.

Todo lo realizable en la actualidad respecto a esta afirmación, es trasladar la atención del paciente (si es capaz de responder a sugerencias) hacia el alma, y ayudarlo, simplemente, a mantener su conciencia lo más cerca posible de su alma. Esto ayudará a despejar los canales por los cuales pueda descender la energía y también retirarse automáticamente, porque la energía sigue al pensamiento.

En último análisis, la verdadera curación esotérica es algo muy simple en comparación con los intrincados y complejos detalles acerca del mecanismo humano y sus enfermedades, que debe encarar el médico moderno. El curador espiritual se ocupa de *la zona* donde se establece la enfermedad, con su *centro etérico* controlador y su analogía superior y con las *tres energías* que provienen del alma, responsables de producir el punto o puntos de fricción. El resto de su trabajo implica el empleo de la imaginación creadora, el poder de visualización y el conocimiento del pensamiento científico, basado en la fundamental y universal ley de que “la energía sigue al pensamiento”. Tal visualización y modo de pensar científico no involucra (en lo que concierne a la curación) la construcción de formas mentales, sino la habilidad de mover y dirigir corrientes de energía.

*Entonces el tercer ojo, u ojo espiritual, dirige la fuerza curadora y todo está bien.*

Aquí se refiere al ojo del curador y no al del paciente; el curador lo emplea conjuntamente con el ojo del alma. Cuando se trata de la curación de una persona muy avanzada, capaz de colaborar conscientemente, el tercer ojo del paciente también puede estar activo, y así dos corrientes muy poderosas de energía dirigida pueden penetrar en la zona donde el punto de fricción está localizado. Sin embargo, en los casos comunes, donde no hay conocimiento ocultista por parte del paciente, el curador hace todo el trabajo, y esto es deseable. La colaboración de quienes son inexpertos y de aquellos que están preocupados emocionalmente con sus dificultades no es de verdadera ayuda.

Las pocas insinuaciones dadas al analizar las frases que componen la cuarta ley proporcionarán mucho material para reflexionar; ahora consideraremos la regla conectada con esta ley.

Debería recordarse, a medida que estudiamos estas leyes y reglas, que Las leyes son impuestas al curador y proveen las inalterables condiciones bajo las cuales debe trabajar, y no puede ni debe evadirlas. Sin embargo, las reglas se las impone a sí mismo, y constituyen

condiciones que es aconsejable seguir si quiere tener éxito. Mucho depende de su comprensión de las reglas y de su capacidad para interpretarlas correctamente. Son una traducción o adaptación de antiguas reglas, que desde el comienzo del tiempo han condicionado a todos los curadores esotéricos que trabajan regidos por la impresión jerárquica. En los primitivos días de su aplicación fueron sometidas a los miembros de la Jerarquía de esa época y aceptadas por ellos -época o edad de la antigua Lemuria- y tuvieron que ser interpretadas en forma distinta de la moderna; recién ahora está emergiendo el significado moderno. Podría decirse que:

*En la raza lemuria* estas reglas fueron aceptadas por los miembros de la Jerarquía. Sólo siendo miembro de la Jerarquía podía conocerlas y trabajar con ellas.

*En la raza atlante* se exteriorizaron en tal medida que fueron dadas y permitido su uso a los discípulos que no habían recibido ninguna iniciación y a los que habían recibido sólo la primera. Su interpretación atlante cobra en gran parte la comprensión moderna, pero no son adecuadas para esta época ni para el ser humano de tipo mental.

*En nuestra raza aria*, hoy está emergiendo un nuevo significado, y ese significado y su nueva interpretación trataré de explicar.

A la primera regla no se le dio una nueva interpretación porque era evidentemente moderna en sus implicaciones. En efecto, no constituye parte del texto antiguo original, de donde fueron extraídas estas importantes reglas, pero es relativamente moderna, habiendo sido formulada en los primeros días de la era cristiana. Es una regla clara y concisa e implica cuál debe ser la naturaleza de los pensamientos del curador:

Conocer el tipo de pensamiento que condiciona al paciente.

Ser capaz de penetrar hasta el origen del malestar, o hasta su trasfondo psicológico; por lo tanto se ha de emplear el poder mental.

Ser capaz de relacionar causa y efecto; la mente siempre es el agente que establece la relación.

En las antiguas Lemuria y Atlántida la mente estaba prácticamente pasiva y en realidad casi no funcionaba; sólo ahora, en la raza actual, está comenzando a dominar la naturaleza mental del hombre, por consiguiente corresponde dar la nueva y moderna interpretación de estas reglas (basadas en el principio mente), y lo haré a continuación.

## **REGLA DOS**

El curador debe adquirir pureza magnética a través de la pureza de vida. Debe lograr esa dispersiva irradiación que se manifiesta en todo hombre que ha vinculado los centros de la cabeza. Cuando se ha establecido tal campo magnético, entonces surge la irradiación.

Oriente siempre ha hecho hincapié sobre la pureza magnética pero ha ignorado totalmente la pureza física, tal como la comprende Occidente, que ha puesto el énfasis sobre la pureza física externa, pero nada sabe acerca de la pureza magnética; esta última está basada mayormente (aunque no en forma totalmente errónea) sobre el efecto de la emanación áurica y de su pureza o impureza. En esta regla se aconseja al curador:

Adquirir pureza magnética a través de la pureza de vida.  
Dispersar la irradiación, vinculando los centros de la cabeza.  
Establecer un campo radiatorio, utilizando este campo magnético.

Resultado: RADIACIÓN.

Lo interesante en esta regla es que vincula en una sola actividad las dos posibles formas de curación espiritual -irradiante y magnética. El verdadero curador mezcla automáticamente ambos métodos de curación y los emplea automática y simultáneamente porque trabaja a través de la zona magnética, comprendida dentro del radio de influencia de los tres centros de la cabeza, o dentro del triángulo formado por ese vínculo.

En la época lemuria el curador lograba su objetivo aplicando drásticas disciplinas físicas, obteniendo así la necesaria pureza. Como saben, la finalidad del esfuerzo jerárquico en esos días, consistía en enseñar al hombre primitivo el empleo y propósito del cuerpo físico y su control inteligente; el hombre que dominaba el cuerpo y lo controlaba, como un maquinista controla su máquina, era considerado entonces un iniciado. En la actualidad lo que hace al hombre un iniciado es el dominio de la personalidad. Se exigía estricto celibato, un cuidadoso régimen alimenticio y cierta medida de limpieza corporal, además de los rudimentos del Hatha Yoga (control embrionario físico y atlético, principalmente control muscular). Obtenido esto, la así llamada pureza permitía afluir libremente las corrientes pránicas del curador al paciente, a través de los centros sacro y laríngeo -el curador espiritual trabajaba a través del centro laríngeo y el punto de recepción era el centro sacro del paciente; no se utilizaban los centros cardíaco ni coronario. Prana, podría ser definido para ustedes como la vitalidad del planeta, su emanación vital; esto es lo que distribuye o transfiere el curador nato (que no ha tenido entrenamiento ni posee mucho conocimiento esencial y poca o ninguna orientación espiritual). Cura, pero no sabe cómo ni por qué; el prana fluye simplemente a través de él como una fuerte corriente de vitalidad animal, comúnmente del centro esplénico y no de alguno de los siete centros.

Estas drásticas disciplinas físicas a menudo son aplicadas hoy por los aspirantes bien intencionados; practican el celibato, el estricto vegetarianismo, ejercicios de relajamiento y muchos tipos de ejercicios físicos, con la esperanza de controlar el cuerpo. Estos tipos de disciplinas serán muy buenas para el ser humano no evolucionado y del tipo más inferior, pero no son métodos que debe emplear el hombre común o el aspirante practicante. La concentración en el cuerpo físico sólo sirve para aumentar su potencia, nutrir sus apetitos y hacer salir a la superficie de la conciencia aquello que debería estar firmemente recluido bajo el umbral de la conciencia. El verdadero aspirante debería ocuparse del control emocional y no del control físico, y hacer el esfuerzo para enfocarse en el plano mental antes de lograr un contacto estable con el alma.

En la época atlante la atención del cuerpo físico denso se trasladó lentamente al vehículo emocional. El iniciado de esa época comenzó a enseñar a sus discípulos que el cuerpo físico era en realidad sólo un autómatas, y para lograr la pureza debían tener en cuenta al cuerpo de deseos y la naturaleza y cualidad de sus deseos habituales. En esta raza comenzó lentamente a manifestarse el primer magnetismo personal. Los primeros y primitivos lemurianos no eran magnéticos, tal como entendemos la palabra, pero en los días atlantes se manifestó cierta medida de irradiación magnética, aunque no en la extensión que ahora es frecuente y posible. Alrededor de las cabezas de los atlantes avanzados podían

verse perfilados tenuemente los primeros indicios del halo. La pureza magnética llegó a ser la meta y una posibilidad, pero dependía del control emocional y la purificación de la naturaleza-deseo, produciendo automáticamente un mayor grado de pureza del vehículo físico denso, que la lograda por los iniciados de Lemuria. Las enfermedades del cuerpo se hicieron más sutiles y complejas y aparecieron las primeras enfermedades psicológicas y las distintas dolencias basadas definitivamente en las emociones. Ya nos hemos ocupado de este tipo de dolencias anteriormente en este tratado. El curador de entonces trabajaba a través del centro plexo solar y (si era un iniciado) a través del cardíaco. No existía una zona o campo magnético de energía en la cabeza.

Hoy, en nuestra raza aria, la pureza magnética no depende de las disciplinas físicas, sino, para una mayoría, de las disciplinas emocionales; pero en el caso del verdadero curador de la nueva era, depende de “la zona magnética iluminada de la cabeza”. Esto proporciona un campo de actividad para el alma, que actúa a través de los centros de la cabeza, enfocándose en el campo magnético que éstos abarcan. Cuando todos los poderes del cuerpo y la atención dirigida del curador se hallan centrados en la cabeza, y cuando el cuerpo astral está pasivo y la mente o un transfusor activo de la energía del alma, a los tres centros de la cabeza, entonces tenemos una establecida irradiación o emanación de energía, constituyendo una poderosa fuerza durante la curación. La irradiación es intensa, pero no tanto “desde el aspecto familiar” de la luz, sino por lo que abarcan sus emanantes rayos de energía activa que llegan al paciente y energizan el centro necesario. Todos los centros del cuerpo del paciente pueden ser receptivos a estas energías, y no sólo uno, como en los dos tipos anteriores de curación.

Cuando lo permite el karma o canon de vida del paciente, estos rayos de energías (que emanan desde el campo magnético de la cabeza del curador) se convierten en lo que se llama una “irradiación dispersiva”, pudiendo expulsar las fuerzas que crean o agravan la enfermedad. Cuando esta irradiación dispersiva es incapaz (debido al destino del paciente) de obtener la curación física, no obstante ser dirigida para disipar las dificultades sutiles, tales como cualquier forma de temor, desequilibrio emocional y ciertas dificultades psicológicas, entonces se agranda enormemente el problema que el paciente enfrenta.

Los curadores harían muy bien en recordar que cuando los tres centros de la cabeza están vinculados, y por lo tanto se ha establecido el campo magnético y hay irradiación, el curador puede entonces emplear el centro ajna como agente directriz para esta “irradiación dispersiva”. Es interesante observar que los dos centros mayores de la cabeza (correspondientes a atma-budí, o el alma) son los centros coronario y alta mayor y corresponden esotéricamente a los agentes distribuidores de los ojos derecho e izquierdo, como lo son las dos glándulas de la cabeza: la pineal y el cuerpo pituitario. En consecuencia tenemos en la cabeza tres triángulos, de los cuales dos son distribuidores de energía y el tercero distribuidor de fuerza.

\*\*\*\*\*

Oportunamente el curador entrenado trabaja y emplea conscientemente estos triángulos. Aún está muy lejana la época en que esto será posible. En la actualidad el curador debe trabajar por medio de la visualización y el poder de la imaginación creadora. A medida que imagina, por medio de la visualización, la relación de estos triángulos entrelazados,

superponiéndolos uno sobre otro, comenzando con el primero, hace un definido trabajo de ubicación creadora, luego de vitalización creadora y finalmente de dirección creadora. Estas tres palabras: ubicación, vitalización y dirección, indican los resultados que obtendrá el curador si obedece a esta regla. La atención está ubicada; el campo magnético está vitalizado espiritualmente; entonces la radiación vital generada es distribuida y dirigida correctamente mediante el tercer triángulo. Esto parece un procedimiento algo complicado, pero después de una pequeña práctica este ejercicio de curación, de ubicación, de vitalización y de dirección, llega a ser casi instantáneo y automático.

Ahora consideraremos una ley extensa y algo complicada, que intenta abarcar tanto terreno que a primera vista podría confundir.

### **LEY V**

*No existe nada más que energía, porque Dios es Vida. En el hombre se unen dos energías, pero hay otras cinco presentes. Para cada una ha de encontrarse un punto central de contacto. El conflicto de esas energías con las fuerzas, y de las fuerzas entre sí, producen los males corporales del hombre. El conflicto entre las primeras y las segundas persiste durante edades, hasta llegar a la cima de la montaña -la primera gran cima. La lucha entre las fuerzas produce las enfermedades, males y dolores corporales que buscan la liberación en la muerte. Las dos, las cinco y también las siete, además de aquello que ellas producen, poseen el secreto. Ésta es la quinta Ley de Curación dentro del mundo de la forma.*

Hasta ahora ha sido imposible dar la temática de esta ley porque recién hoy se puede impartir la enseñanza acerca de la VIDA (y la vida como energía). También la enseñanza acerca de las cinco y de las dos energías que se unen en el hombre la he dado recientemente, por primera vez en forma detallada, aunque fuera insinuada en *La Doctrina Secreta*. A veces pienso si alguno de ustedes se da cuenta de la épica importancia que tiene la enseñanza que he dado acerca de los siete rayos, como energías en manifestación. Las conjeturas respecto a la naturaleza de la divina Trinidad han estado siempre presentes en las discusiones y pensamientos de los hombres avanzados -y desde los comienzos del tiempo y desde que la Jerarquía inició la milenaria tarea de influir y estimular la conciencia humana- pero la información referente a los siete Espíritus ante el Trono de la Trinidad no ha sido tan común, y unos pocos escritores, antiguos y modernos, han mencionado la naturaleza de estos Seres. Ahora, con todo lo que he dado, concerniente a los siete rayos y a los siete Señores de Rayo, mucho más podrá ser descubierto; estas siete grandes Vidas pueden considerarse y conocerse como las esencias animantes y las energías activas en todo lo manifestado y tangible en el plano físico, así como en todos los planos de la expresión divina; al decir esto no sólo incluyo el plano físico cósmico (compuesto de nuestros siete planos del sistema) sino también el astral y el mental cósmicos.

Por esta ley se espera que el curador acepte ciertas ideas básicas que servirán para desarrollar su comprensión; establece ciertos axiomas amplios y generales que constituirán una sólida base para todo trabajo futuro. El punto principal que se ha de tener en cuenta es que esta ley se refiere totalmente al plano físico (denso y etérico) y a los efectos que produce en el cuerpo físico el conflicto entre las energías y las fuerzas. Las fuerzas son esas energías limitadas y apisonadas dentro de una forma de cualquier tipo -un cuerpo, un plano, un órgano, un centro-; las energías son esas corrientes de energía dirigida que hacen impacto, desde una forma mayor o más incluyente y desde un plano más sutil, sobre esas

fuerzas aprisionadas -si así puedo llamarlas- haciendo contacto con una fuerza vibratoria más burda. Una energía es más sutil y poderosa que la fuerza sobre la cual hace impacto o establece contacto; la fuerza es menos potente pero *está anclada*. En estas dos palabras reside la clave del problema de la relación entre las energías. La energía *libre*, desde el ángulo del punto de contacto anclado, es en cierta manera menos eficaz (dentro de una esfera limitada) que la energía ya anclada allí. Es esencialmente más potente, pero no tan efectiva. Reflexionen sobre esto Y permítanme ilustrar mi punto. La energía del centro plexo solar (por el prolongado empleo, centralización y hábito) tiene efectos más potentes en la vida del aspirante que la energía del centro cardíaco, que está entrando lenta, muy lentamente, en actividad efectiva. Ampliando la ilustración: las energías de la personalidad condicionan mucho más poderosamente la vida del hombre común que la energía del alma, la cual durante eones ha tratado de aferrarse eficazmente a su punto de manifestación, la personalidad, pero no ha podido hacerlo sino hasta muy tarde en el ciclo de encarnaciones. Sin embargo, en último análisis, la energía del corazón y la energía del alma son infinitamente más poderosas que las del centro plexo solar o la personalidad. No obstante, durante eones, la energía del centro cardíaco y la energía del alma, han carecido de vehículos de respuesta en los tres mundos.

En cierto modo, esto simplifica el problema del curador, porque lo primero que tiene que decidir es si controla la energía del alma o la de la personalidad, algo que se descubre muy fácilmente. La tendencia de la vida del paciente, su modo de vivir o de servir, la expresión del carácter, todo indica las potencias que controlan su expresión manifestada. Si el hombre es un verdadero aspirante y está tratando conscientemente de hollar el sendero del discipulado, ayudará a descubrirlo, admitiéndolo francamente; pero si las fuerzas de la personalidad no responden al impacto del alma del curador, la personalidad no advertirá la oportunidad y será inconsciente del impacto. Estas condiciones podrá descubrirlas fácilmente el curador.

Esta ley es muy extensa y contiene declaraciones importantes. Sería de valor para bien del tema estudiarlas con máximo cuidado y captar su significado y verdadero sentido; dicha comprensión debe ser desde el punto de vista de la conciencia iniciática y no desde el ángulo de la visión del hombre común o no iluminado. Tomemos por lo tanto cada frase por separado y busquemos su significado. Existen siete afirmaciones en esta ley, y gran parte de su importancia es exotéricamente familiar a ustedes, pero ahora pueden ser expuestas en relación con el arte de curar.

*No existe nada más que energía, porque Dios es Vida.*

Esta amplia generalización puede impartir mucho al iniciado, pero seguramente muy poco al pensador común, para quien la vida significa esencial y simplemente aquello que trae a la manifestación una forma, la mantiene en existencia y demuestra constantemente su presencia por algún tipo de actividad, actividad que demuestra su vivencia. No obstante, aplicarnos erróneamente el término *vivencia* a la capacidad de una forma para manifestarse y expresar su cualidad y naturaleza. Sin embargo, la vivencia y la cualidad existen independientemente de la forma, y a menudo adquieren mayor expresión y utilidad por la aplicación de la Ley de la Muerte.

La realidad de la vida prueba la realidad de la divinidad y del origen divino. Esto con frecuencia se pasa por alto, y se hace hincapié sobre el concepto de que la vida evoca y mantiene una forma que anda la esencia de vida y prueba la realidad de su existencia.

La vida de la Fuente Única de todas las formas manifestadas crea relaciones y cualidades esenciales, y aunque esto haya sido afirmado incesantemente, permanece siendo una verdad sin sentido. Sin embargo a medida que los hombres comiencen a reconocer a Dios como energía y a sí mismos como aspectos de esa energía, a trabajar conscientemente con energías y a reconocer la diferencia que existe en tiempo y espacio entre energías y fuerzas, y luego a medida que el alma entre en una mayor actividad funcionante, la realidad de la vida será reconocida en forma nueva y extraordinaria. Debería recordarse que el alma es una energía secundaria, que prueba la existencia de la energía primaria y es responsable de la aparición de un tercer tipo de energía, la tangible y objetiva. Eventualmente se sabrá que la Vida es capaz de ser invocada por el alma en bien de la forma. He aquí una clave para nuestro tema general.

Hasta ahora no se ha obtenido una comprensión más o menos útil del mecanismo de acercamiento al aspecto vida, el antakarana y su agente, la voluntad espiritual. Las primeras sugerencias acerca del empleo del antakarana, y su propósito en relación con la personalidad y la Tríada espiritual, son estudiadas hoy por unos pocos estudiosos en el mundo y su número se acrecentará constantemente a medida que la personalidad y el alma establecen contacto y se fusionan, y reciban la iniciación un mayor número de personas. En consecuencia, *el propósito* de la existencia del cuarto reino de la naturaleza (como agente transmisor de las energías espirituales superiores a los tres reinos inferiores) irá apareciendo, y los hombres, en formación grupal, iniciarán conscientemente el trabajo de “salvar” -es innecesario decir, en sentido esotérico- a estas otras vidas agrupadas. El Macrocosmos, con sus propósitos e incentivos, comenzará por primera vez a reflejarse en el reino humano en forma nueva y poderosa, el cual a su vez se convertirá en el macrocosmos de los tres estados inferiores de vidas conscientes -los reinos animal, vegetal y mineral.

Todo esto es un profundo misterio, y sigue siéndolo debido a la falta de desarrollo del cuarto reino. Se ha producido una desviación de la intención original. Su función y campo de servicio podrían sin embargo ser comprendidos y expresados sólo cuando este aspecto superior, la voluntad, haya sido llevado a una expresión consciente en el género humano, mediante la construcción y utilización del antakarana. A lo largo del arco iris puede afluir el aspecto vida, y es a lo que Cristo se refirió cuando dijo que Él vino para que haya “vida más abundante” en la Tierra. Siempre hubo vida, pero cuando la conciencia erística está radiantemente presente (como sucede hoy, aunque en pequeña escala) y el número de quienes la expresan es en realidad enorme, se infiere que el antakarana está firmemente establecido; entonces el arco iris puede ser atravesado y cruzado, y también puede afluir, a los reinos subhumanos de la naturaleza, a través de la humanidad, vida abundante en un nuevo e impelente sentido, además de un renovado impulso. Esto evidencia la divinidad, y testimonia en forma destacada el origen divino del hombre, y la esperanza, la salvadora esperanza del mundo.

La energía y las fuerzas constituyen la suma total de todo lo que *es*. Ésta es otra verdad fundamental y trillada, sobre la cual se ha erigido la ciencia del ocultismo, y el arte de curar debe reconocer. En la manifestación no existe nada parecido. La enfermedad es una especie de energía activa, manifestándose como fuerzas que destruyen o producen la muerte. Por lo tanto, si nuestra premisa básica es exacta, la enfermedad es también una

forma de la expresión divina, porque lo que conocemos como malo es el reverso de lo que llamamos bueno. ¿No restaremos importancia al tema o causaremos una falsa impresión si consideramos al mal (por lo menos en lo que concierne a la enfermedad) como bien, mal aplicado o mal adaptado? ¿Me interpretarán mal si digo que la enfermedad es energía que no funciona de acuerdo al plan o como sería de desear? Las energías que afluyen son puestas en relación con las fuerzas, dando por resultado buena salud, formas adecuadas y fuertes, y actividad vital; sin embargo, las mismas energías ahuyentes, pueden ser puestas en relación con las mismas fuerzas, estableciéndose un punto de fricción, produciendo una zona enferma, dolor, sufrimiento y quizás muerte. Las energías y las fuerzas siguen siendo de la misma naturaleza esencialmente divina, pero la relación establecida produjo el problema. Si se estudia esta frase será evidente que esta definición puede incluir todo tipo de dificultad, y el productor final de la situación (sea buena o mala) es el aspecto relación. Esta afirmación es de gran importancia para toda reflexión.

*En el hombre se unen dos energías, pero hay otras cinco presentes. Para cada una ha de encontrarse un punto central de contacto.*

Las dos energías que se unen en el hombre son los dos aspectos de la mónada, el Uno en manifestación; la mónada se manifiesta esencialmente como una dualidad; se expresa como voluntad y amor, atma-budi, y ambas energías, cuando entran en relación con el punto de la mente, el tercer aspecto de la divinidad, producen el alma y luego el mundo tangible manifestado; después se demuestra como voluntad, amor y mente o inteligencia del planeta, o atma-budi-manas.

Cuando el alma se anda como conciencia y vida dentro del ser humano, éste contribuye con el tercer algo, manas o mente, latente o kármicamente presente en toda sustancia, heredado o mantenido en solución en la sustancia, desde un sistema solar anterior. En ese sistema se desarrolló la inteligencia y quedó retenida dentro de la sustancia a fin de formar la base del desenvolvimiento evolutivo del actual segundo sistema solar. Recuerde los siete planos de nuestro sistema solar constituyen los subplanos del plano físico cósmico y que por lo tanto el espíritu es materia en su más elevado punto de expresión, y la materia es espíritu en el más inferior. La vida está constituida por la voluntad y el amor y por grandes energías impulsoras que subyacen en todo el proceso evolutivo y motivan su inevitable consumación.

Atma-budi, como energías, se anclan en el vehículo del alma, en el loto egoico, y su actividad fusionada evoca respuesta de la sustancia del plano mental, que entonces hace su propia contribución. Su reacción produce lo que llamamos la mente superior, de naturaleza tan sutil y emanación tan tenue, que forzosamente debe relacionarse con los dos aspectos superiores y llegar a ser parte de la Tríada espiritual. El vórtice de fuerzas establecido por el impacto de la voluntad divina, expresando propósito divino y unificado con el Ser (como identidad y no como cualidad), produce el loto egoico, el vehículo de esa “alma identificada”, arrastrada a la expresión por el tercer resultado del impacto átomico-búdico en los tres mundos, y la mente concreta y el intelecto humano vienen a la expresión. Existe, en consecuencia, una curiosa similitud entre los tres aspectos divinos en manifestación y el hombre espiritual en el plano mental. La analogía es la siguiente:

La mónada	Mente abstracta.
El alma	Loto egoico.
La personalidad	Mente inferior o concreta.

Esa vaga abstracción, la mónada, durante eones, parece no haberse relacionado de ninguna manera con el alma y la personalidad; ambas han estado y están ocupadas en la tarea de establecer, a su debido tiempo y de acuerdo al impulso evolutivo, una estrecha fusión o unificación. La mente abstracta también ha permanecido durante eones como algo inconcebible y fuera de los modos de expresión y del pensamiento del hombre kama-manásico (o emoción y mente inferior) y luego, finalmente, alma y mente concreta (o el iluminador y el transmisor de iluminación). Tales analogías pueden ser muy iluminadoras si se las considera debidamente.

En el ser humano tenemos ancladas dos energías principales; una incomprendida, a la cual damos el nombre de la PRESENCIA, la otra comprendida, a la cual damos el nombre de Ángel de la PRESENCIA. Éstas son el alma (el ángel solar) y la mónada. Una corporifica el rayo monádico, la otra el rayo del alma, y ambas energías, activa o sutilmente, condicionan a la personalidad.

Las otras cinco energías presentes son el rayo de la mente o fuerza condicionadora del cuerpo mental; el rayo de la naturaleza emocional y el rayo del cuerpo físico, además de un cuarto rayo, el de la personalidad. Esotéricamente el rayo del cuerpo físico “asciende hasta la conjunción, mientras que los demás descienden”, según reza en un antiguo escrito. El rayo de la personalidad es consecuencia o resultado del vasto ciclo de encarnaciones. Por lo tanto tenemos:

El rayo monádico.

El rayo del alma.

3. El rayo de la mente.

4. El rayo de las emociones.

5. El rayo del cuerpo físico.

6. El rayo de la personalidad.

7. El rayo planetario.

El rayo planetario es el tercer Rayo de Inteligencia Activa, porque condiciona a nuestra Tierra y tiene gran potencia, que permite al ser humano “atender sus asuntos en el mundo de la vida física planetaria”.

Me he referido casualmente a esos rayos en otra parte y poco he dicho acerca del rayo planetario; he puesto el énfasis sobre otro análisis de los rayos condicionantes, y en este análisis he reconocido que únicamente cinco rayos son de utilidad práctica para el hombre. Estos son:

El rayo del alma.

El rayo de la personalidad.

3. El rayo mental.

4. El rayo astral.

5. El rayo del cuerpo físico.

Sin embargo, con la creación y el desarrollo del antakarana, el rayo de la mónada también debe ser puesto en línea, y entonces aquello que es su polo opuesto, la “vivencia” planetaria, el tercer rayo, será reconocido. He dado aquí un punto de mucha importancia. Todas estas energías desempeñan una parte activa en el ciclo de vida de cada hombre y no pueden ser totalmente ignoradas por el curador, aunque a menudo la información es relativamente inútil en la actualidad.

*El conflicto de esas energías con las fuerzas, y de las fuerzas entre sí, producen los males corporales del hombre.*

Se observará aquí que las enfermedades se producen, de acuerdo a la ley, de dos maneras:

Por el conflicto de las energías con las fuerzas.

Por el conflicto de las fuerzas entre sí.

Evidentemente, a primera vista es de esperarse esta lucha dual. En primer término tenemos la lucha que se libra en la vida de la personalidad, cuando el alma definitivamente dirige su atención hacia sus vehículos y trata de ejercer control. Cuanto más determinada esté la persona a someter su personalidad al control del alma, más se intensificará el conflicto, surgiendo como resultado serias condiciones físicas. Bajo esa clasificación podríamos catalogar la mayoría de las enfermedades de discípulos y místicos, en gran parte de naturaleza nerviosa, y a menudo afectan al corazón o a la corriente sanguínea. En la mayoría de los casos pueden ser confinadas a la zona arriba del diafragma, y por lo tanto a esas zonas condicionadas por los centros coronario, laríngeo y cardíaco. Un número de casos que denominaré “fronterizos” entran también bajo esta categoría, pero están limitados a la transferencia de las energías (por el impacto del alma) del centro plexo solar al cardíaco, y la frontera involucrada es simplemente el diafragma.

Dentro de esta primer clasificación también podrían notarse esas dificultades originadas, por ejemplo, cuando la energía del cuerpo astral hace su impacto sobre las fuerzas del vehículo etérico, estableciendo un disturbio emocional y produciendo serias dificultades en el plexo solar, con los resultantes trastornos gástricos, intestinales y hepáticos, siendo todos el resultado del conflicto entre energía y fuerzas. Todo lo que puedo hacer aquí es indicar el tipo de problema relacionado con una u otra de esas dos categorías; el tema no se presta para la breve dilucidación que intento dar.

Dentro de la segunda categoría, que concierne al conflicto entre fuerzas y fuerzas, está implicado el cuerpo etérico, y las fuerzas involucradas son las que se hallan en los centros mayores y menores, implicando su relación mutua y su reacción interna al impacto de energías provenientes de afuera del cuerpo etérico. Dichas fuerzas y su interacción producen las enfermedades comunes en el hombre y controlan los disturbios de los órganos físicos y las zonas del cuerpo físico ubicadas alrededor de esos centros, los cuales constituyen en realidad los factores principales que condicionan la masa de seres humanos durante largos eones, o hasta el momento en que el alma “presta atención” a la apropiación y pleno control de su mecanismo en los tres mundos. Estas dificultades secundarias, debidas a la interacción entre los centros, son de tres categorías, y deben ser cuidadosamente observadas:

La interacción entre:

Los centros arriba del diafragma, por ejemplo, el coronario, el laríngeo y el cardíaco y muy ocasionalmente el centro ama.

Los centros abajo del diafragma y su relación entre sí.

La mutua relación entre ciertos centros, como la que tiene lugar de acuerdo a la Ley de Transmutación, o el proceso de elevar las fuerzas de un centro a otro, del centro sacro al laríngeo, del centro plexo solar al cardíaco y del centro en la base de la columna vertebral al coronario.

El impacto producido por la “energía” (observen la exactitud técnica de mis frases) de los centros arriba del diafragma a los de abajo del diafragma.

Este proceso ocurre inversamente del que tiene lugar cuando las fuerzas abajo del diafragma son elevadas a los centros arriba del diafragma. En este tercer tipo de relación tenemos la aplicación de la potencia del magnetismo, y en el otro la expresión de la irradiación. Ambos se hallan estrechamente aliados en cierta etapa del desenvolvimiento.

En todas las relaciones siempre existe la posibilidad de que surjan dificultades, dando por resultado un efecto indeseable sobre los órganos físicos situados dentro de la zona implicada. En las primeras etapas de la relación de los centros ubicados arriba del diafragma con los de abajo, el hombre generalmente no se da cuenta de lo que está sucediendo y es simple víctima del estímulo aplicado por el centro de donde emana la energía, al centro que recibe su impacto, o víctima de la desvitalización (produciendo en consecuencia muchas formas de males físicos) a medida que los centros responden a la estimulación. Todo es cuestión de equilibrio, y por esto debe luchar el hombre inteligente y el aspirante.

Llegamos ahora a una afirmación muy ambigua y ha sido expuesta con ese propósito:

*El conflicto entre las primeras y las segundas persiste durante edades, hasta llegar a la cima de la montaña, la primera gran cima.*

Esto se refiere vagamente (y repito a propósito) al conflicto entre las energías situadas arriba del diafragma -que normalmente provienen del alma, en su propio plano- y las fuerzas de abajo del diafragma. Éste es un conflicto grande y persistente; comienza cuando el centro plexo solar domina y es poderoso, produciendo crisis como en la época atlante. Debido a que la masa de hombres tiene conciencia atlante y es arrastrada principalmente por su naturaleza emocional, tales crisis vuelven a surgir hoy. Con el tiempo, hablando metafísicamente, el centro plexo solar comienza a producir un efecto irradiante en respuesta al “llamado” magnético del centro cardíaco. Cuando se recibe la primera iniciación se establece la primera gran interacción entre ambos y la primera actividad coordinada. “Lo de arriba está ahora relacionado con lo de abajo, pero lo de abajo pierde su identidad con lo de arriba”, según lo expresa *El Antiguo comentario*. La madre desaparece porque el Cristo-Niño ha ocupado el lugar preponderante. El alma ejerce control y conduce al aspirante de una cima de la montaña a otra.

En la primera iniciación, y acrecentadamente en todas las iniciaciones, la energía entra en un mayor conflicto con las fuerzas; la energía del alma se precipita en el cuerpo etérico y todos los centros se convierten en “zonas de lucha”, predominando uno más que los otros. La naturaleza de la lucha ya no es de las “fuerzas entre sí”, sino entre energías y fuerzas, y esto crea las agudas pruebas para la iniciación, y produce muchos males físicos entre quienes están preparándose para recibir o han recibido la primera y segunda iniciaciones, explicándose así las enfermedades de los santos.

Algún día emergerá una gran ciencia de los centros que aclarará todo el complejo problema, sin embargo aún no ha llegado el momento. Si esta ciencia se enseñara abiertamente en la actualidad, permitiría dirigir los pensamientos de los hombres a la realidad de los centros y a las zonas que éstos controlan, y no a las energías que afluyen a través de ellos. Entonces se produciría una malsana e indeseable estimulación o desvitalización de la sustancia de los centros, con la consiguiente aguda enfermedad. Siempre rige la ley de que “la energía sigue al pensamiento” y que la energía puede ser irradiante o magnética, pero no debe permanecer contenida estáticamente dentro de un centro. La verdadera ciencia de los centros sólo se impartirá libremente cuando -y sólo cuando- los hombres conozcan por lo menos los rudimentos para dirigir el pensamiento y controlar los impactos de energía.

*La lucha entre las fuerzas produce las enfermedades, dolencias y sufrimientos corporales que buscan la liberación en la muerte.*

Existe aquí una interesante diferencia que debe ser notada. La muerte sobreviene como resultado de dos cosas:

La lucha entre las fuerzas, no entre la energía y las fuerzas. La zona de conflicto existe en el cuerpo etérico y en el físico, y ninguna energía penetra del exterior, porque el hombre se halla gravemente enfermo.

La pérdida de la voluntad de vivir. El paciente ha cedido: la lucha interna es muy grande para él; no puede traer energía del exterior para combatir las fuerzas antagónicas, y ha llegado a la etapa en que no desea hacerlo.

Estos dos aspectos del proceso de morir indican el destino del paciente, y deberían ser inmediatamente notados por el curador que (cuando descubre que están presentes) aplicará su pericia para ayudar al hombre a morir y no intentará curarlo. La puerta de entrada para las energías dadoras de vida se cierra; nada puede penetrar que ayude al curador en su trabajo, y el conflicto -de naturaleza general, o limitado a una amarga lucha en determinada zona- entre las fuerzas produce tanta fricción, que no queda esperanza alguna, excepto la muerte. En esta frase que comentamos, puntualizaré que la *enfermedad* se refiere al punto de fricción o dificultad aguda, y *todos los males* a la forma general en que el hombre reacciona a la zona donde se halla la dolencia y a la general incapacidad producida por la enfermedad, mientras que los *dolores corporales* se refieren al malestar de la zona donde la enfermedad está localizada, e indica su naturaleza. Las palabras en estas reglas y leyes han sido elegidas cuidadosamente, y aunque sean inadecuadas desde el punto de vista del traductor, no son redundantes, pues tienen diferentes significados.

*Las dos, las cinco y también las siete, además de aquello que ellas producen, poseen el secreto.*

Esta enumeración es un resumen de lo que se ha dado previamente, y su significado más superficial y el que más aplica el curador podría simplemente expresarse de la manera siguiente:

El curador debe tener en cuenta la realidad de las dos energías mayores, presentes en cada personalidad: los rayos del alma y de la personalidad. Luego debe recordar que a esos dos debe agregar tres rayos condicionantes: los rayos de la mente, del cuerpo astral y del cuerpo físico, formando los cinco mencionados.

Esta enumeración por lo general será adecuada para la persona común o término medio. Sin embargo, si el paciente es una persona muy evolucionada, corresponderá otra enumeración; será necesario agregar dos energías más que estarán entonces presentes con verdadera potencia: el raso de la mónada y el rayo del planeta, el tercer rayo. Este rayo planetario, cuando está muy activo (como en el caso de las personas muy evolucionadas y de quienes han logrado un punto elevado de integración general), tiene un poderoso efecto; el prana planetario afluye poderosamente con el rayo planetario y puede ser utilizado para producir la curación. La razón por la cual la salud de las personas evolucionadas es generalmente buena, se debe a que la energía pránica, proveniente del planeta, afluye libremente a través del mecanismo. El Maestro trabaja mediante un cuerpo relativamente perfecto, pues depende de esta energía para mantenerlo sano. Esta información es algo nueva, y una vez reconocida parecerá simple y razonable. “Aquello que ellas producen” significa en este Caso, para el curador, la forma tangible externa; existen otras significaciones, pero de ellas no nos ocuparemos.

El “secreto” se refiere a la revelación de la manera en que puede preservarse la buena salud. No es el secreto de la curación del vehículo físico cuando existen “males corporales”. Pero hay un secreto para la buena salud, conocido por todos los iniciados después de la tercera iniciación, que pueden aplicarlo si lo desean. No obstante, quizás deseen hacerlo siempre, a no ser que estén trabajando con otros aspectos del Plan, que nada tienen que ver con la humanidad. Si se hallan entre quienes se ocupan de la conciencia incipiente del hombre y trabajan para el reino humano y en él, pueden conocer el secreto. y al mismo tiempo no querer beneficiarse con él, debido a que sienten la necesidad de identificarse totalmente con la humanidad; por lo tanto eligen compartir conscientemente todas las experiencias humanas y morir de la manera que es común al resto de los hombres. La cuestión de la identificación se halla detrás de toda manifestación; es la identificación del espíritu con la materia o del espíritu y la materia, que constituye el secreto de la apariencia divina. Una de las Principales causas de la enfermedad, como bien saben, es la facilidad de los hombres para identificarse con el aspecto forma (con las numerosas *fuerzas* localizadas dentro del círculo infranqueable de la personalidad). El hombre no se identifica con el productor de la forma, el verdadero hombre espiritual, ni con las *energías* que trata de dirigir, y que -más adelante en el ciclo evolutivo- insiste en dirigir.

Aquí también hay un significado secreto que se refiere a los siete rayos, cuando se expresan en el reino humano; el conocimiento de este secreto permite al Maestro controlar las epidemias y enfermedades ampliamente propagadas, pero esto ahora no les concierne. Incidentalmente, la relativa liberación de las plagas y epidemias que comúnmente siguen a la guerra, se ha debido parcialmente al empleo, por la Jerarquía, de este séptuple conocimiento, además del conocimiento científico de la humanidad.

A este respecto (y lo menciono simplemente por el interés que tiene) existen dos autoridades jerárquicas - el Mahachohán y Su Representante el cual pertenece al séptimo rayo-, poseedoras hoy de todo el secreto, siendo ayudadas por otros cinco Maestros, en la aplicación del conocimiento adquirido. Los cinco Maestros trabajan principalmente con la evolución dévica y, en este caso particular, con los devas curadores, que como saben, están vinculados con la forma. Estos siete Miembros de la Jerarquía son ayudados a su vez por uno de los Budas de Actividad y también por el representante del Espíritu de la Tierra. Aquí tenemos nuevamente dos, cinco y también siete, una diferente enunciación cuya suma da nueve, el número de la iniciación. Esta relación numérica lleva al hombre hasta el punto de la “iniciación en el reino de la Perfección; ya no conoce más el dolor o el sufrimiento y su mente se traslada de lo que está abajo a lo que está arriba”.

He mencionado este aspecto de la relación de la humanidad con el tema de la salud, a fin de mostrar cuán sutiles y esotéricas son las cuestiones que estamos tratando, y dar así al paciente individual un sentido de Proporción, en lo que concierne a sus dolencias corporales y hasta su muerte.

*Ésta es la quinta Ley de Curación, dentro del mundo de la forma.*

Esta quinta Ley concierne principalmente al quinto principio, mente o manas; principio que hace del ser humano lo que es; lo convierte en prisionero de la forma y del planeta, y así lo hace vulnerable e indefenso, en el aspecto forma, a los ataques que son parte de la milenaria acción del mal contra el bien. Este quinto principio, cuando es controlado y empleado por el Hijo de la Mente, un Hijo de Dios, permitirá al hombre espiritual liberarse de todo tipo de forma y por lo tanto de la enfermedad y de la muerte.

Evidentemente, cuando el curador se entrena en el arte de curar, debe captar con claridad y candidez ciertos hechos excesivamente simples, aunque esotéricos:

Que la curación es, simple y esencialmente la manipulación de energía.

Que debe diferenciar cuidadosamente entre energías y fuerzas.

Que si busca obtener un verdadero éxito, debe aprender a ubicar al paciente, lo más exactamente posible, en el correcto peldaño de la escala de la evolución.

Que el conocimiento de los centros es imperativo.

Que él mismo debe trabajar como alma, a través de su personalidad.

Que su relación con el paciente (a no ser que éste se halle muy evolucionado) debe establecerla como personalidad.

Que debe localizar el centro controlador de la, zona que abarca el punto de fricción.

Que, como sucede con todo en las ciencias ocultas, la enfermedad y la curación son aspectos del gran sistema de “relación” que rige a toda la manifestación.

Si el curador toma estos ocho puntos, y reflexiona y cavila sobre ellos, erigirá una sólida base para todo el trabajo a realizar; su relativa simplicidad es tal que, resultará evidente,

cualquiera puede ser curador si así lo desea y está dispuesto a cumplir con los requisitos. La idea corriente que una persona es un curador “nato” y por lo tanto excepcional, en realidad sólo indica que dirige allí su principal interés. Por lo tanto, a causa de este interés, ha dirigido su atención al arte de curar y en consecuencia a establecer contacto con pacientes; debido a la inevitable actuación de la ley que rige el pensamiento, descubre que la energía sigue a su pensamiento y afluye a través de él hacia el paciente. Cuando lo hace deliberadamente logra a menudo la curación. Cualquier hombre o mujer -que tenga verdadero interés y esté impelido por el incentivo del servicio- que piensa y ama, puede ser curador, y ha llegado el momento de que la gente comprenda esto. Todo proceso de curación es dirigido por el pensamiento; concierne a la dirección de las corrientes de energía o a su abstracción y esta es otra manera de referirse a la irradiación y al magnetismo. Cada iniciado es un curador, y cuanto más avanzado menos se ocupa de la complejidad de los centros y fuerzas, o de las energías y su dirección. Cura automáticamente, como en el caso del iniciado Pedro; acerca de él leemos que “al pasar la sombra de Pedro curó a todos ellos

La mayor diferencia observada en el intervalo (un intervalo de muchos, muchos miles de años) que media entre el tipo de curación ya mencionado y el trabajo de un curador menos avanzado, se observará en que los curadores que son médicos entrenados y acreditados y también curadores espirituales, tendrán una gran ventaja sobre los curadores no entrenados, porque su diagnóstico de la enfermedad tenderá a ser más exacta y su poder de visualización más grande, debido a su entrenada familiaridad con la estructura del cuerpo y su conocimiento de la patología morbosa. Será inteligente que, durante mucho tiempo, el curador espiritual trabaje siempre en colaboración con un médico clínico entrenado. El curador proporcionará los conocimientos ocultistas requeridos. Finalizará la época en que pueda establecerse como curador cualquier persona buena, bondadosa y espiritualmente orientada; la práctica de la curación debería ser precedida por años de cuidadoso estudio acerca de la naturaleza de la energía, de los tipos de rayo y de los centros; deberían dedicarse a esto por un mínimo de tres años; si a ello se agrega la ciencia de un médico entrenado, egresado de nuestras mejores facultades de medicina, tendremos un nuevo y mejor tratamiento del vehículo humano que el dado hasta ahora. Luego, el conocimiento oculto y ortodoxo del curador, su capacidad de visualización y su poder para dirigir el pensamiento, serán reales y prácticamente efectivos.

La regla vinculada a la quinta Ley pone en claro la necesidad de este conocimiento oculto, porque expone muy definidamente ciertos mandatos fundamentales.

### ***REGLA TRES***

Que el curador concentre la necesaria energía en el centro necesario. Que ese centro corresponda al centro necesitado. Que ambos se sincronicen y juntos aumenten la fuerza. Así la forma que espera trabajará equilibradamente. Así los dos y el uno, correctamente dirigidos, curarán.

Esta regla presupone el conocimiento de los centros, y este conocimiento como bien saben, aún se halla en embrión; lo único que se conoce en la mayoría de los casos es la ubicación de un solo centro. Sin embargo, especialmente en el caso de los curadores sin entrenamiento, es suficiente. Un conocimiento demasiado detallado de la formación, condición y respuesta de un centro, constituiría un obstáculo para el curador, pues su

pensamiento se desviará hacia el detalle de la forma y se apartará de la energía y sus movimientos.

Esta regla requiere que el curador, al alinearse con el alma y “extraer” energía del alma (convirtiéndose así en un canal para la fuerza espiritual), dirija esta energía a aquel de sus centros correspondiente al centro que condiciona la zona donde está el punto de fricción. Si la enfermedad o dificultad física es estomacal, por ejemplo, o está relacionada con el hígado, el curador dirigirá la energía de su alma al centro plexo solar, situado en la columna vertebral etérica. Si el paciente sufriera alguna dolencia en el corazón o los pulmones, el curador empleará el centro cardíaco, utilizando el centro laríngeo para las enfermedades tráqueo bronquiales, la garganta, la boca o los oídos.

Por lo tanto, dos cosas adquieren importancia en conexión con el curador:

Debe conocer lo más exactamente posible su propio grado de evolución, pues le indicará si es capaz o no de trabajar con uno o con todos los centros. A fin de utilizar cualquiera de sus centros en el trabajo de curación, el curador debe haberlos despertado en alguna medida y ser capaz, conscientemente y por el poder del pensamiento regido por la voluntad, de enfocar la energía en cualquier centro elegido. Esto no significa que todos los centros estarán despiertos y realmente activos. Sin embargo debería significar (si es que desea lograrse la curación) que él no está únicamente limitado a emplear sólo los centros de abajo del diafragma, sino que, por un esfuerzo de la voluntad espiritual, el pensamiento puede ser canalizado en los centros superiores. Muchos aspirantes pueden hacer esto con mayor facilidad de lo que creen.

El curador no debe correr el riesgo de sobrestimularse personalmente, a medida que canaliza la energía en algún centro, antes de dirigirla a un centro del cuerpo del paciente. Este detalle es muy importante. Gran parte de las enfermedades y dolencias físicas, en la gente común, es abdominal, y hace que el curador emplee constantemente el centro plexo solar; esto podrá producir una seria condición de superemocionalismo e igualmente astralismo agudo por parte del curador. Entonces, será víctima de sus buenas intenciones y de su servicio espiritual, pues las consecuencias son igualmente malas; la energía es una fuerza impersonal y también un agente puramente impersonal. La pureza de intención, el servicio desinteresado y la buena voluntad no son una verdadera protección, a pesar de lo que diga el ocultista sentimental. En realidad la presencia de tales condiciones deseables, sólo acrecientan la dificultad, porque la energía del alma afluirá con mucha fuerza. El conocimiento de los riesgos involucrados, la sensata evaluación de las posibilidades y la comprensión científica y técnica de las medidas protectoras, serán dados al curador al finalizar su entrenamiento. Mientras tanto, y debido a que el peligro en la actualidad no es tan grande (por la poca potencia de los pensamientos de la gente y su incapacidad para dirigirlos), la principal medida protectora consiste en la capacidad del curador para mantener firme su conciencia en el centro coronario, dejando el “ojo que dirige” enfocado en el centro necesario. Esto implica un enfoque dual, y el curador debe esforzarse por lograr esta habilidad.

Aquí es donde el curador distingue entre el proceso de irradiación y el de magnetización. Habiendo concentrado la energía del alma en el centro apropiado, a través

del poder rector de la cabeza (el asiento de la energía del alma) y por el poder del pensamiento, termina el proceso de irradiación. Esta irradiación ha pasado a través de dos etapas:

La etapa donde las energías irradiadas por el alma penetran en el centro coronario.

La etapa donde el curador dirige un rayo de esa energía, desde el centro coronario al “centro necesario”: allí se enfoca y se mantiene firme.

Desde ese centro apropiado se establece la etapa de sincronización con el centro correspondiente en el cuerpo del paciente, y esto no es efectuado por el curador enviando un rayo a ese centro, sino por la potencia del centro del curador que evoca respuesta del centro del paciente; actúa como un imán, extrayendo del paciente una irradiación definida. Esotéricamente esta irradiación ilumina el punto de fricción en la zona circundante y, si el curador fuera clarividente, le permitiría ver con mayor claridad dónde reside la dificultad, y por lo tanto llegar a un diagnóstico más exacto. Comúnmente el curador espiritual, si no es médico, depende del diagnóstico hecho por el médico asistente.

Así se establece una interacción entre el curador y el paciente, en niveles etéricos. La energía de los dos centros sincronizados está ahora en armonía, y el curador debe determinar en este punto si el tratamiento requiere una técnica de expulsión o de estimulación. Por lo tanto, tiene que asegurarse si el centro del paciente está sobrestimulado y si en consecuencia algo de la energía excedente debe ser expulsada o abstraída, o si existe un estado de desvitalización, y la energía del centro involucrado requiere un deliberado aumento.

Hay también una tercera posibilidad, mencionada aquí, que aunque más lenta es prácticamente la más deseable en todos los casos; el logro de un equilibrio de energías (entre curador y paciente) mantendrá la energía en la zona del punto de fricción y permitirá a la naturaleza producir la curación sin ayuda. Esto sólo es posible cuando la armonía entre el curador y el paciente es completa. Entonces la única tarea del curador consiste en mantener firme la situación, infundir al paciente confianza en sus poderes inherentes y aconsejar un período de paciente espera. Así la curación será más duradera y no habrá sensación o período de “shock” síquico, lo cual puede suceder si se aplica un súbito estímulo o una drástica expulsión.

Hemos considerado aquí, como podrán ver, tres métodos mediante los cuales el curador emplea, bajo su dirección, la fuerza enfocada en sus centros, para:

Expulsar la energía excedente, de un centro sobrestimulado.

Aplicar procesos definidos a fin de estimular los centros del paciente.

Mantener un estado de equilibrio donde puede tener lugar la curación natural.

En el primer caso, el curador aumenta deliberadamente la potencia de la energía acumulada en su centro, hasta ser excesivamente magnética y abstraer la energía sobrante del centro del paciente; en el segundo caso, el curador envía un poderoso rayo de su propia energía al centro correspondiente en el cuerpo del paciente. Éste es un acto de radiación muy eficaz; en el tercer caso, se establece una interacción que mantiene el equilibrio e induce a una constante y normal actividad al centro que controla la zona.

También verán que estos procesos (y son relativamente sencillos cuando se los capta) dependen de la decisión del curador. Aquí es donde se pueden cometer errores.

Aconsejaría, a quien procura trabajar en las líneas que indico, ir lentamente y con la debida precaución, aún a expensas de ser ineficaz y fracasar. Es mejor no afectar la condición del paciente debido al poder de una decisión imprudente, a la potencia del propio pensamiento y al enfoque de la propia dirección, que acelerar su muerte por la súbita abstracción de la energía necesaria y el estímulo de un centro ya sobrestimulado y superactivo.

En último análisis, el objetivo de los tres métodos de ayudar al paciente, por el trabajo directo sobre los centros implicados, consiste en producir una actividad equilibrada y saludable. Esto se logra más fácilmente en el caso de una persona evolucionada, que en el de un individuo cuyo centro está normalmente inactivo y aletargado y donde la dificultad posiblemente se deba más a la actividad de alguno de los veintidós centros menores situados en el cuerpo, que a la de los siete centros mayores. En tales casos la medicina y la cirugía ortodoxas pueden ayudar con mayor facilidad al paciente que cualquier proceso de curación espiritual. Por esta razón el curador espiritual recién ahora está llegando a ser importante y su trabajo factible. Ello se debe al rápido desarrollo espiritual de la humanidad, lo cual permite a los hombres, por primera vez y en amplia escala, aprovechar estas leyes y reglas.

En la última frase de la Regla Tres, los dos y el uno significan que la energía combinada del curador -la energía del alma enfocada en el centro coronario y la energía del “centro necesario”, más la energía del centro que controla el punto de fricción en el cuerpo del paciente- es responsable de la curación, siempre que el destino del paciente sea curarse.

## **LEY VI**

*Quando las energías constructoras del alma están activas en el cuerpo, entonces hay salud, limpia interacción y correcta actividad. Cuando los constructores son los señores lunares, los cuales trabajan controlados por la Luna y a las órdenes del yo inferior personal, entonces hay enfermedad, mala salud y muerte.*

Esta ley es muy interesante porque se ocupa básicamente de las causas, principalmente de esas causas que la persona común no puede controlar conscientemente, y porque da esotéricamente un cuadro en miniatura o microcósmico de la situación universal o macrocósmica. Trata del problema del mal o del dolor y el sufrimiento (los grandes misterios de nuestro pequeño planeta), en pocas frases que contienen vastas implicaciones. La misma simplicidad de esta gran ley natural oculta los significados de gran alcance de su actuación normal. Con mucha sencillez expone las siguientes cosas, y las enumeraré porque el desmenuzamiento de un párrafo en sus claros y simples enunciados, constituye una forma sensata para llegar a su comprensión:

Quando el alma controla la forma involucrada, hay salud.

El alma es el constructor de la forma, la fuerza constructiva en manifestación.

Esto es verdad tanto en el micro como en el macrocosmo.

Los resultados con plenitud, recta relación y correcta actividad.

Quando el alma no controla, y las fuerzas de la naturaleza-forma son por lo tanto los factores controladores, habrá mala salud.

Los constructores de la forma son los “señores lunares”, los elementales físico, astral y mental.

Éstos, en su triple totalidad, componen la personalidad.

Están esotéricamente regidos por la Luna, el símbolo de la forma, llamada frecuentemente “la madre de la forma”.

La emanación proveniente de la Luna contiene las simientes de la muerte y de la enfermedad, porque la Luna es “un planeta muerto”.

Como observarán, todo ello vuelve nuevamente a la fuente mayor de la energía que controla al cuerpo. Aunque el alma es la fuente de toda vida y conciencia, lo único que hace el alma durante eones es preservar la vida y la conciencia en la forma, hasta el momento en que ésta alcanza la etapa evolutiva donde se convierte en un instrumento para el alma, útil y apropiado (y lo será cada vez más) para ser empleado como medio de expresión y servicio. El karma determina la calidad y naturaleza del cuerpo físico. Puede tener salud si no se ha abusado de él en una vida o vidas, condicionando una determinada encarnación, o no tener salud por estar pagando el precio de los errores cometidos. La buena salud no depende necesariamente del contacto consciente con el alma. Ello puede producir y produce buena salud, pero también depende, en la mayoría de los casos comunes, de la vida e intención de la personalidad en esta vida o en anteriores; cuando la voluntad de la personalidad se dirige al mejoramiento espiritual y a seguir una vida limpia y pura, entonces el alma puede ser de verdadera ayuda.

Esta ley contiene también las implicaciones de esa relación fundamental que convierte a la triple forma del hombre en parte integrante del todo macrocósmico. Las formas de todos los reinos están construidas por los señores lunares bajo un impulso que emana del Logos planetario, actuando en colaboración con el Espíritu de la Tierra, suma total de todos los señores lunares y de los tres tipos de sustancia energetizada, utilizada para crear los cuerpos físico, astral y mental. La relación del Logos planetario con el Espíritu de la Tierra (la relación entre un Ser evolutivo y una entidad involutiva) es un reflejo (distorsionado y regido por la influencia del espejismo), en los tres mundos, de la relación del alma con el elemental de la personalidad. Sería de valor que el curador comprenda que al tratar la enfermedad, en realidad maneja vidas involutivas e intenta trabajar con elementales. La tendencia natural de estas vidas elementales, en el arco involutivo, consiste en obstaculizar y frustrar sus esfuerzos y los del alma, y esto para ellas constituye el camino de la evolución, y eventualmente las conducirá al arco evolutivo.

Cuando llega el momento en que el alma puede conscientemente asumir un control dentro de la forma y sobre ella, eventualmente crea una forma adecuada a sus necesidades espirituales; esto sucederá porque los elementales, suma total del elemental e la personalidad, han llegado a un grado tal de desarrollo que están preparados para entrar en el sendero de retorno. El alma nunca realiza un trabajo puramente egoísta para tener un medio de expresión en los tres mundos, como podrá parecer a veces al pensador casual y superficial. Esto es totalmente incidental, desde el ángulo del alma; constituye una actividad necesaria, pero involucra también el sacrificado trabajo de salvar a la sustancia y hacer progresar la evolución de la materia. Según lo expresa *El Antiguo Comentario*: “La

Madre (sustancia-materia) es salvada por el nacimiento de su Hijo (el Cristo interno, la conciencia espiritual) “. Esto es verdad tanto en el macro como en el microcosmos.

Aquí tenemos el secreto del sufrimiento y la muerte planetarios. Nuestro Logos planetario (considerando la verdad desde el ángulo del macrocosmos) es, como saben, uno de los Dioses Imperfectos en *La Doctrina Secreta*, aunque perfecto más allá de nuestra comprensión humana -la comprensión de una unidad en cualquiera de los reinos constituye Su cuerpo de manifestación. No existe por lo tanto un verdadero equilibrio entre el espíritu y la materia, aunque casi se ha alcanzado el punto de equilibrio, las fuerzas involutivas son aún muy potentes y las energías espirituales todavía se hallan frustradas, aunque no tanto como antes en la historia humana; la próxima gran raza humana que seguirá a la actual, verá logrado un punto de equilibrio que introducirá la denominada edad de oro. Entonces habrá menos puntos de fricción sobre el planeta y por lo tanto en el individuo; desaparecerán las zonas de frustración y de actividad inútil. Esto ya puede observarse, desarrollándose en gran medida en el cuerpo de una persona evolucionada o de un iniciado y durante largos períodos de sus encarnaciones; por regla general las analogías paralelas son exactas.

Esta Ley nos proporciona un asombroso panorama, pleno de esperanza, particularmente si consideramos ciertos hechos presentes hoy en el mundo y los comparamos con las condiciones existentes hace Cientos de años. La conciencia de la humanidad va despertando en todas partes; las razas menos desarrolladas están en proceso de adquirir educación, lo cual implica necesariamente el descubrimiento de la mente; la buena voluntad es reconocida como algo necesario para el desenvolvimiento del mundo, y los hombres descubren que “ningún hombre vive para sí mismo” ni tampoco una nación, y captan el hecho de que es cuestión de sentido común y sabiduría mejorar las condiciones de los hombres en todas partes. Ésta es una nueva actitud y un acercamiento reciente y más pleno de esperanza. Los hombres van aprendiendo a conocerse y comprenderse; las naciones están llegando a establecer contactos más estrechos; los estadistas de todas las naciones luchan juntos y en unido cónclave, para solucionar el problema del mejoramiento de las condiciones humanas de vida; en todas partes se piensa, valora y lucha por la libertad y los verdaderos valores. ¿Qué es todo esto sino el esfuerzo del alma de la humanidad por eliminar la enfermedad, devolver la salud a las zonas afectadas y eliminar los puntos de fricción? ¿No es acaso lo que el hombre espiritual trata de lograr en su propio cuerpo cuando está enfermo, mientras el curador intenta ayudarlo?

Al hacer esto, los “señores lunares” y las fuerzas de la sustancia, eventualmente ceden ante la energía del alma, y se benefician, ya sean ellas fuerzas micro o macrocósmicas.

Una de las cosas que frecuentemente extraña a los estudiantes es la afirmación de que el cuerpo físico denso no es un principio. H. P. B. establece este hecho con énfasis; la gente es propensa a creer (salvo que sean teósofos fanáticos) que ella estaba equivocada o que engañaba intencionalmente a los estudiantes. La naturaleza de un principio es una de las cosas muy poco comprendidas. Sin embargo, por el entendimiento de lo que es un principio puede captarse la belleza y exactitud de su afirmación. En último análisis ¿qué es un principio? Un principio es aquello que, macrocósmicamente hablando, se está desarrollando en cada uno de nuestros siete planos, los siete subplanos del plano físico cósmico. El germen o la simiente de cada subplano corporifica algún aspecto de la conciencia divina en desarrollo; es lo que está fundamentalmente relacionado con algún

tipo de sensibilidad; es aquello a lo cual pueden responder los cuerpos, a medida que evolucionan. Un principio es un germen de la percepción, que lleva la potencialidad de la plena conciencia a algún nivel particular de actividad divina. Es lo que hace posible el conocimiento y la respuesta consciente al medio ambiente; es lo que significa una actividad sensible correlativa, y “desenvuelta”, dando por resultado la posible e inevitable comprensión divina.

El cuerpo físico, y en menor medida los cuerpos astral y mental, son automáticos en su actividad, como aspectos de un mecanismo divino de respuesta; instrumento que permite al Hombre celestial, al Logos planetario y al hombre espiritual, registrar una respuesta consciente de aquello con lo que debe establecer contacto, de acuerdo al plan divino y a través de un mecanismo. El cuerpo físico, en la actualidad, es el único que está tan plenamente desarrollado, que en el actual esquema planetario ya no puede alcanzar mayor desarrollo evolutivo, excepto en lo que el hombre espiritual pueda afectarlo; la mayor parte del efecto es producido en el cuerpo etérico y no en el físico denso. Este punto es muy importante y poco comprendido.

El cuerpo físico denso alcanzó su máximo punto de desarrollo e interés (desde el ángulo de la atención mental y de la acción jerárquica) en el sistema solar anterior. Constituyó la meta divina de todo el proceso evolutivo. Esto es algo que la humanidad no puede captar. No me es posible ni aconsejable indicar las etapas evolutivas a través de las cuales pasó este mecanismo divino en preparación para la tarea a emprenderse en el actual sistema solar. En la presente encarnación divina de nuestro Logos planetario mediante este pequeño planeta Tierra, el cuerpo físico *no* es la meta, sino simplemente algo que existe y debe ser aceptado, adaptado e incorporado al plan general evolutivo. Dicho plan tiene que ver, en su totalidad, con la conciencia. El cuerpo físico es simplemente -ni más ni menos- el vehículo de la conciencia en el plano físico, pero el punto de atención es el cuerpo etérico, como expresión de los vehículos sutiles y como función de conciencia corporificada. El cuerpo físico es importante porque tiene que albergar y responder a cada tipo de respuesta consciente, desde el ser humano más inferior hasta, e inclusive, la conciencia de un iniciado de tercer grado. Los cuerpos y formas de la vida interna consciente en los tres reinos subhumanos tienen un análogo problema, aunque menos difícil; aquí considero solamente el cuerpo físico del ser humano, el cual no es un principio, porque no constituye una meta ni es la semilla o germen de nada. Cualquier cambio producido en el cuerpo físico es secundario a la meta de responder conscientemente a la revelación de una divinidad emergente. He creído necesario hacer hincapié sobre esto, debido a la confusión que existe en las mentes humanas, respecto al tema.

En resumen, el cuerpo físico no es un principio ni el principal punto de atención del aspirante; responde automáticamente a la conciencia que se desenvuelve lentamente en todos los reinos de la naturaleza; permanece siendo constantemente aquello sobre lo cual se trabaja y no lo que posee una influencia innata propia: no tiene importancia en el proceso activo, porque es el receptor y no lo que inicia la actividad. Lo importante es la conciencia en desarrollo, la respuesta del hombre espiritual interno a la vida, circunstancias, acontecimientos y medio ambiente. El cuerpo físico responde. Cuando el cuerpo físico llega a ser erróneamente objeto de atención, se produce la retrogresión; he aquí por qué toda profunda atención dedicada a las disciplinas físicas, al vegetarianismo, a los regímenes y ayunos y a los actuales tipos de (las así llamadas) curaciones mentales y divinas, son indeseables y no están de acuerdo con el plan proyectado. Por consiguiente, poner excesivo énfasis sobre el cuerpo físico y considerarlo indebidamente, es reaccionario y similar a la

adoración del becerro de oro por los hijos de Israel; es volver a aquello que en un tiempo fue importante, pero que hoy debe relegarse a una posición menor y por debajo del umbral de la conciencia.

Me he ocupado de esto aquí porque la séptima Ley nos llama la atención sobre la realidad de las glándulas endocrinas y es necesario que encaremos el tema desde el correcto punto de vista. Las glándulas endocrinas forman parte tangible del cuerpo físico, siendo por lo tanto parte de esa manifestación creada que no es considerada un principio. Sin embargo son eficaces y potentes y no pueden ser ignoradas. Es esencial que los estudiantes consideren estas glándulas como efectos y no como causas de sucesos, acontecimientos y condiciones en el cuerpo. *El cuerpo físico* -sin tener en cuenta lo que sus víctimas puedan creer y afirmar- *esta siempre condicionado por causas internas; nunca él mismo es, intrínsecamente, una causa*. En el actual sistema solar, y en nuestro planeta, es automático, afectándolo las causas generadas en los planos internos y la actividad del alma. Observen la importancia de esta afirmación. El cuerpo físico no tiene verdadera vida propia, sino que simplemente -en este ciclo- responde a impulsos que emanan de otra parte. Su realización y triunfo consiste en que es un autómatas. Si esto es captado adecuadamente podemos entrar sin peligro a considerar la séptima ley y la cuarta regla.

## **LEY VII**

*Cuando la vida o energía fluye sin impedimentos y, mediante la correcta dirección, alcanza su precipitación (la glándula relacionada), entonces la forma responde y la mala salud desaparece.*

Uno de los factores interesantes que deben observar los estudiantes es la *doctrina de los intermediarios*, la cual está rica y abundantemente incluida en todas las enseñanzas esotéricas y considerada de muy vital importancia. Ha sido acentuada (aunque erróneamente interpretada) en la enseñanza cristiana acerca de Cristo; el cristianismo Lo ha presentado como intermediario entre un Dios iracundo y una humanidad ignorante y mísera. Pero de ninguna manera la intención de Su venida y de Su tarea fue ésa; su real significado no lo trataré aquí. Ya me ocupé de este tema en otra parte, en conexión con la Nueva Religión Mundial <sup>2</sup>. En la presentación esotérica también se ha enseñado (vinculado estrechamente a las doctrinas cristianas) que el alma es el intermediario entre la mónada y la personalidad; la misma idea también se halla en muchas otras presentaciones religiosas, por ejemplo, Buda aparece como intermediario entre Shamballa y la Jerarquía, actuando en esa función una vez al año; la Jerarquía misma es el intermediario entre Shamballa y la humanidad; el plano etérico (y con ello quiero significar el vehículo etérico cósmico, planetario e individual) es el intermediario entre los planos superiores y el cuerpo físico denso. Todo el sistema de revelación ocultista o esotérica está basado en la maravillosa doctrina de interdependencia vinculación consciente y ordenada, y transmisión de energía de un aspecto de la divina manifestación a otro; en todas partes y a través de todo, existe circulación, transmisión de energía y métodos para pasar la energía de una forma a otra, siempre por medio de un mecanismo adecuado. Esto es verdad en sentido involutivo y evolutivo y también en sentido espiritual, siendo este último, algo diferente de los otros dos, tal como bien saben los iniciados de grados superiores. Podría escribirse una tesis completa acerca de los agentes transmisores que incluiría, finalmente, la doctrina de los Avatares. Avatar es quien posee una facilidad o capacidad peculiar (además de una tarea autoiniciada y de un destino preordenado) para trabajar con energías, transmitidas vía el cuerpo etérico de un planeta o del sistema solar; no obstante, ello constituye un profundo misterio. Esto fue demostrado en forma peculiar y en relación con la energía cósmica, por el Cristo, el cual por primera vez en la historia Planetaria transmitió la energía cósmica del amor *directamente* al plano físico de nuestro planeta y también en manera peculiar al cuarto reino de la naturaleza, el humano. Esto debería indicarles que, aunque la energía del amor

es el segundo aspecto de la divinidad, el Cristo corporificó y transmitió a la humanidad cuatro cualidades de este aspecto y, consecuentemente a los otros reinos de la naturaleza, los únicos cuatro que la humanidad pudo absorber. Solo uno de estos cuatro aspectos comienza a expresarse, la cualidad de la buena voluntad. Los otros tres serán revelados más tarde, y uno de ellos está relacionado en forma extraña con la cualidad curadora del amor. De acuerdo a *El Nuevo Testamento*, Cristo denominó “virtud” a esta cualidad (una inexacta traducción de la palabra original). Fue empleada por Cristo cuando le fueron retiradas las fuerzas curativas, diciendo: “la virtud me ha abandonado”.

He llamado la atención sobre esto porque dicha verdad está directamente relacionada con la séptima ley, hemos visto, en conexión con todos los procesos de curación, que el cuerpo denso es considerado esotéricamente un simple autómatas; es sólo un recipiente de energías transmitidas hemos visto que el cuerpo etérico que se halla en toda forma o fundamenta cada forma, es en sí una estructura para la transmisión de energías que proceden de alguna fuente; dicha fuente es principalmente el punto donde pone su énfasis la vida dentro de la forma. Para el ser humano común esto es usualmente el cuerpo astral, del cual emana la energía astral o emocional, anclándose allí, antes de ser transmitida al cuerpo etérico. Sin embargo, en la mayoría de los casos, habrá una mayor o menor mezcla de energía mental. Luego, la energía del alma, reforzada (si puedo emplear tal palabra) por la mente purificada, y transmitida a través de la personalidad, condicionará al cuerpo etérico y controlará en consecuencia las actividades del vehículo físico.

Esta ley nos llama la atención acerca del hecho de que el cuerpo físico denso, bajo el impacto de las energías subjetivas, a su vez produce una “estructura para la transmisión”, y automáticamente repite la actividad del cuerpo etérico. Crea (en respuesta a la afluencia de energías del cuerpo etérico, por intermedio de los siete centros mayores) una densa estructura física entrelazada que hemos denominado “el sistema glandular endocrino”. Dichas glándulas -a su vez, y en respuesta a la energía que afluye desde el cuerpo etérico- producen la secreción de hormonas, que las glándulas transmiten directamente a la corriente sanguínea.

No tengo la intención de ser demasiado técnico al considerar este tema; escribo para el lector lego y no para la profesión médica, que tiene la franqueza de admitir su escaso saber acerca de este tópico. El investigador médico conoce muy poco referente a la relación de las glándulas endocrinas con la sangre y con toda la fisiología del ser humano; casi nada sabe acerca de la relación que tienen entre sí las diversas glándulas, las cuales constituyen un entrelazado conjunto directriz de vital importancia, vinculado, unido y animado por los siete centros etéricos. Lógicamente el científico ortodoxo, en este campo, pasa por alto este factor, y hasta que no reconozca aquello que produce a las glándulas endocrinas, permanecerá totalmente confuso acerca de la causa y los verdaderos resultados. Las glándulas constituyen la precipitación directa de los siete tipos de energía que fluyen por los siete centros etéricos. Controlan todas las zonas del cuerpo. Su creación constituye la definida expresión de la actividad irradiante y magnética de todas las energías; son el producto de la irradiación de los siete centros, pero su efecto -individual y combinado- es magnético. La irradiación abstrae átomos físicos densos y los enfoca en la zona apropiada del cuerpo físico, para poder actuar como distribuidores en la corriente sanguínea y por lo tanto en el cuerpo físico denso de uno de los aspectos de la energía afluyente. Quisiera que observaran que sólo un aspecto de la energía es así distribuido, el correspondiente al tercer aspecto de la sustancia inteligente activa; los otros dos aspectos latentes son distribuidos

corno energía pura, afectando zonas y no algún punto focal localizado Una glándula constituye un punto focal localizado.

Ansío que se comprenda correctamente este tema de las glándulas y su relación con los centros. Todo el tópico está íntimamente relacionado con el arte de curar; uno de los efectos de la aplicación de la energía curativa (por medio de algún centro que condiciona la zona donde se localiza el punto de fricción) es la estimulación de la glándula relacionada y su acrecentada actividad. En último análisis, las glándulas son las Intermediarias entre el curador y el paciente, entre el centro y el cuerpo físico denso y entre el cuerpo etérico y su autómeta, el vehículo receptor físico denso.

Continuando nuestra consideración del agente transmisor inmediato, desde los centros (las glándulas endocrinas) a la corriente sanguínea, quisiera puntualizar que los centros trabajan a través de este sistema endocrino por impacto directo, a través de un rayo o corriente de energía que emana desde el punto central del centro. Por este medio pueden condicionar y controlar zonas enteras del cuerpo, haciéndolo por medio de esos aspectos de los centros que nosotros simbólicamente llamamos “pétalos del loto”. La fuerza de la vida está enfocada en un punto en el centro mismo del loto, y a medida que va externamente hacia la glándula relacionada, adquiere esa cualidad de energía de que el centro es responsable, porque la fuerza de vida esencialmente no posee cualidades El rayo de la vida, si se puede denominar así, se halla en el corazón de cada centro, se identifica monádicamente con su fuente y posee (cuando hace contacto con sus pétalos) una mayor cualidad innata de energía atractiva; toda energía que emana de la fuente única, el actual sistema solar, se relaciona con la energía que llamarnos Amor, y esta energía es atracción magnética. Los pétalos del loto, y la zona circundante de energía que constituye la forma del loto, son cualificados por uno de los siete tipos subsidiarios de energía; éstos emanan de los siete rayos que emergen de la Puente única, como Representantes del Creador múltiple.

Dentro del sistema solar, corno bien saben, tenemos siete planetas sagrados, custodios o expresión de estos siete rayos, de estas siete cualidades de la divinidad; dentro de nuestro planeta Tierra (que no es un planeta sagrado) también hay siete centros que se convierten, a medida que prosigue la evolución, en receptores de las cualidades de los siete rayos provenientes de los siete planetas sagrados proporcionando así (dentro del círculo infranqueable solar) un vasto sistema entrelazado de energías. Tres de estos centros, representando los tres rayos mayores, son muy Conocidos:

1. Shamballa El rayo de poder o propósito.  
El primer aspecto.  
La energía de la voluntad.
2. La Jerarquía El rayo de amor-sabiduría  
El segundo aspecto.  
La energía del amor.
3. La Humanidad El rayo de inteligencia activa.  
El tercer aspecto.  
La energía de la mente o pensamiento

Existen otros cuatro centros que, con los tres mencionados constituyen los siete centros o puntos focales planetarios de energía que condicionan la manifestación corpórea de nuestro

Logos planetario. A través de ellos el Señor del Mundo, actuando desde Su propio nivel sobre un plano cósmico y a través de Su Personalidad divina, Sanat Kumara, cumple Su propósito en nuestro planeta.

En forma similar, dentro del microcosmo el hombre, se hallan las analogías de estos siete centros, Aquí también existen siete centros mayores, los receptores de la energía que emana de los siete centros planetarios, los custodios de los siete aspectos de la fuerza de rayo; estas siete energías -en varios grados de potencia- condicionan la expresión del hombre en los tres mundos, hacen de él lo que es, en cualquier momento dado mientras está en encarnación e indican (por su efecto o no sobre los centros) su grado de evolución.

En el ser humano dos de dichos centros están ubicados en la cabeza y los otros cinco a lo largo de la columna vertebral. La columna vertebral es el símbolo físico de ese esencial alineamiento, meta inmediata de la orientación dada a las relaciones, llevadas a cabo en la conciencia por el hombre espiritual y producto de la correcta meditación.

La meditación es una técnica de la mente que eventualmente trae correctas e ininterrumpidas relaciones; es otro nombre dado al alineamiento. Por lo tanto, consiste en establecer un canal directo, no sólo entre la fuente única, la mónada y su expresión, la personalidad purificada y controlada sino también entre los siete centros del vehículo etérico humano. Esto es poner el resultado de la meditación sobre una base física, o más bien sobre efectos etéricos y quizás les resulte increíble y pueden considerarlo como indicando la fase inferior de tales resultados. Ello se debe a que se pone el énfasis sobre la reacción de la mente al alineamiento logrado, sobre la satisfacción obtenida por tal alineamiento, en el cual se registra un nuevo mundo o mundos de fenómenos, y también hacia los nuevos conceptos e ideas que por consiguiente hacen impacto en la mente. Pero los verdaderos resultados (tanto divinos como esotéricamente deseables) son alineamiento correcto, rectas relaciones e ininterrumpidos canales para las siete energías del sistema microcósmico, trayendo eventualmente la plena expresión de la divinidad. Los siete centros del vehículo etérico de Cristo estaban correctamente ajustados y alineados, realmente despiertos y activos y eran adecuados receptores de las siete corrientes de energía provenientes de los siete centros planetarios, los cuales pusieron a Cristo en armonía y en pleno y reconocido contacto con Aquel en Quien vivía, se movía y tenía Su ser. El resultado fisiológico de esta total “entrega esotérica de los siete” (tal como se los denomina a veces) a las entrantes energías espirituales, en su correcto orden y ritmo, fue la aparición en el Cristo de un perfecto sistema endocrino. Todas Sus glándulas, mayores y menores, funcionaban correctamente; esto produjo un “hombre perfecto”, físicamente perfecto, emocionalmente estable y mentalmente controlado. En términos modernos, el “Canon de comportamiento” de Cristo -debido a la perfección de Su sistema glandular, como efecto de los centros correctamente despiertos y energizados- hizo de Él, ante el mundo entero, una expresión de la perfección divina; fue el primero de nuestra humanidad en llegar a este grado de evolución y el Primogénito de una gran familia de hermanos”, como lo expresa San Pablo. Las actuales imágenes que representan a Cristo testimonian su propia y completa inexactitud, pues no evidencian una perfección glandular; lo presentan con una total debilidad de carácter y excesiva dulzura, pero no demuestran su gran fortaleza y su poderosa agudeza y vivencia. Se le ha prometido al mundo que así como Él es, podemos ser nosotros.

Esta promesa subyace detrás de la correcta comprensión de la ciencia de los centros. Los hombres podrán comprobar la realidad efectiva de los centros cuando éstos

sean controlados gradualmente por el alma, estén correcta y científicamente energetizados y sean llevados a un estado de *vivencia real*, y empiecen a condicionar toda la zona del cuerpo en que se encuentra cada centro -entre ellos- poniendo cada parte del cuerpo humano bajo su influencia irradiante y magnética.

Los centros mantienen al cuerpo unido y hacen de él un todo coherente, energético y activo. Como bien saben, cuando sobreviene la muerte el hilo de la conciencia se retira del centro coronario y el hilo de la vida se retira del centro cardíaco lo que no se ha acentuado es que este retiro dual tiene un efecto sobre cada centro del cuerpo. El hilo de la conciencia, anclado en el centro coronario, cualifica los pétalos del denominado en la literatura oriental “loto de mil pétalos”, cuyos pétalos están relacionados y producen un efecto cualificador definido (irradiante y magnético) sobre los pétalos de cada uno de los centros mayores, en el cuerpo etérico; el centro coronario los mantiene en una actividad cualificadora, y cuando esta cualidad de respuesta consciente es retirada del centro coronario, se siente un efecto inmediato en los pétalos de todos los centros; la energía cualificadora es retirada del cuerpo por intermedio del centro coronario. Esta técnica general es aplicada al hilo de la vida anclado en el corazón, después de pasar (conjuntamente con el hilo de la conciencia) dentro y a través del centro coronario. Mientras el hilo de la vida está anclado en el corazón, energetiza y mantiene en plena vivencia a todos los centros del cuerpo, extendiendo sus hilos de vida hasta un punto ubicado en el centro exacto del loto, o en el corazón del centro. A éste se lo denomina a veces “la joya en el loto”, aunque la frase se aplica más frecuentemente al punto monádico que se halla en el corazón del loto egoico en su propio plano. Cuando ocurre la muerte, el hilo de vida es recogido por el alma y extraído del corazón y llevado a la cabeza y de allí nuevamente al cuerpo del alma, llevando consigo la vida de cada centro del cuerpo; en consecuencia el cuerpo muere y se desintegra y no constituye ya un todo coherente, consciente y viviente.

Relacionado con estos centros, y reaccionando al unísono con ellos, tenemos el sistema endocrino o glandular, a través del cual -durante la encarnación- la vida o energía fluye ininterrumpida y correctamente dirigida, en el caso del hombre altamente desarrollado, o fluye con interrupciones y mal dirigida, en el caso del hombre común o subdesarrollado; mediante este sistema de control glandular, la forma humana responde o no a las energías del mundo circundante. En conexión con este tema de curación, el hombre puede estar enfermo, sentirse mal, o bien y fuerte, de acuerdo al estado de los centros y su precipitación. las glándulas. Debe recordarse que los centros son siempre los agentes principales en el plano físico, a través de los cuales el alma actúa, expresa vida y cualidad, de acuerdo a la etapa alcanzada en el proceso evolutivo, y que el sistema glandular es simplemente un efecto -inevitable e ineludible- de los centros a través de los cuales actúa el alma. Las glándulas, por lo tanto, expresan plenamente el grado de evolución del hombre, y de acuerdo a ese grado son responsables de los defectos y limitaciones o del haber y perfección logrados. La conducta y el comportamiento del hombre en el plano físico están condicionados, controlados y determinados minados por la naturaleza de sus glándulas; ellas a su vez están condicionadas, controladas y determinadas por la naturaleza, la cualidad y la vivencia de los centros; ellos, a su vez, están condicionados, controlados y determinados por el alma, con acrecentada efectividad a medida que prosigue la evolución. Antes de ser controlados por el alma, están condicionados, cualificados y controlados por el cuerpo astral, y más tarde por la mente. La meta del ciclo evolutivo consiste en que el alma logre este control, acondicionamiento y proceso decisivo: los seres humanos se hallan hoy, dentro de este proceso, en todas las etapas imaginables de desarrollo.

Comprendo que gran parte de lo antedicho es bien conocido y constituye una repetición. Pero he creído esencial repetirlo para proporcionar una más fresca clarificación en sus ideas.

También será evidente que el proceso kármico en cualquier vida individual, debe desarrollarse por medio de las glándulas que condicionan la reacción personal, las circunstancias y los acontecimientos. Los resultados de todas las vidas anteriores y todas las actividades llevadas a cabo en esas vidas han sido registrados por los Señores del Karma; la ley kármica actúa en estrecha colaboración con los Señores lunares, quienes erigen y construyen los cuerpos que constituyen la personalidad; más tarde, la ley actúa en una más estrecha cooperación con el propósito del alma. Todo el problema es necesariamente muy intrincado y difícil. Lo único que puedo hacer es dar ciertas indicaciones.

El curador debe trabajar con este sistema de centros y con sus efectos exteriorizados, las glándulas, y tenerlos en cuenta muy cuidadosamente todo estímulo que pueda enviar, por ejemplo, a un centro en el cuerpo del paciente, o toda abstracción de energía de un centro, producir: un definido efecto sobre la glándula afín relacionada, y por lo tanto sobre la secreción que esa glándula habitualmente derrama en la corriente sanguínea.

Como bien saben, los siete centros mayores y sus glándulas afines son los siguientes:

1. El centro coronario	La glándula pineal.	
2. El centro ajna glándula pituitaria.		La
3. El centro laríngeo	La glándula tiroides	
4. El centro cardíaco	La glándula timo.	
5. El centro plexo solar	El páncreas.	
6. El centro sacro	Las gónadas.	
7. El centro de la base de la columna Vertebral		

Notas:

Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, págs. 392-467

Los Problemas de la Humanidad, Cap. VI

La Reparación de Cristo, Cap. V.

Existen también otros centros y muchas otras glándulas en el cuerpo, pero con estos siete trabaja el curador; las glándulas menores o subsidiarias están condicionadas por el centro que controla la zona donde están ubicadas. Sin embargo, el curador no debe complicar su pensamiento con la multiplicidad y los detalles de los otros sistemas glandulares menores y con las complejas relaciones menores internas. La enumeración dada también contiene los centros y glándulas que básicamente determinan el estado de salud -buena, regular o mala- y el equipo psicológico del hombre. Los estudiantes deberían tener presente que el efecto primordial de la actividad de las glándulas y sus secreciones es psicológico. Un hombre es en el plano físico, emocional y mentalmente lo que su sistema glandular hace de él, e incidentalmente lo que hace de él físicamente, porque esto está determinado frecuentemente por su estado psicológico mental y emocional. El hombre común autocentrado pone mayormente el énfasis sobre el vehículo físico y presta poca o ninguna atención al equilibrio o desequilibrio de su sistema endocrino, o estructura (si puedo emplear esta palabra),

considerando que determina su efecto psicológico sobre sus semejantes. No tengo la intención de analizar las distintas glándulas, ni de observar como responden al despertar o no de los centros, o cómo limitan o complementan las respuestas del hombre a su medio ambiente o determinan su interpretación de la vida y la pasividad o actividad de sus reacciones diarias a las eventualidades y circunstancias. Puede decirse enfáticamente que las glándulas hacen del hombre lo que es, y a su vez son sólo los efectos de ciertas fuentes de energías poderosas e internas. Nuevamente, como podrán ver, repito esta vital verdad.

Por esta razón la ciencia médica, oportunamente comprenderá la verdad (y ya lo esta presintiendo) que es imposible cambiar fundamentalmente la personalidad y el equipo físico del hombre mediante el tratamiento de las glándulas; muy poco y real progreso se ha logrado en esta línea durante los treinta o cuarenta años en que los endocrinólogos han considerado e investigado este tema. Han descubierto algunas cosas, han visto algunos resultados de la actividad o inactividad de las glándulas, ciertos tipos de personas han sido reconocidos como ejemplos de la actividad o pasividad glandular, han sido aplicadas medidas paliativas y se ha estimulado o retardado la acción de las glándulas (con buenos o malos efectos) por medio de distintos métodos y tipos de medicación. Más allá de esto poco se sabe, y las mejores mentalidades en este campo particular son conscientes de que enfrentan un terreno incógnito. Esta situación permanecerá así hasta que la ciencia médica moderna reconozca que el mundo de las causas (respecto a las glándulas endocrinas) es el cuerpo etérico con sus siete centros; entonces captará el hecho de que todo trabajo relacionado con las glándulas debe ser transferido desde los siete efectos o precipitaciones de los centros, a los centros mismos.

El curador, por eso, ignora la glándula involucrada, tratando directamente el centro que condiciona el “punto de fricción” y controla la zona bajo su influencia; esto necesariamente incluye la glándula que el centro ha creado, formado o precipitado y energizado.

El concepto que el curador debe mantener en su mente es, como esta ley indica, que se ha de formar un canal ininterrumpido o un conducto libre por el cual pueda fluir la vida dadora de salud desde el “centro necesario”, en el cuerpo etérico del curador, al centro afín en el cuerpo del paciente, y de allí a la corriente sanguínea, por intermedio de la glándula relacionada. No olviden, que eternamente rige la verdad de que la “sangre es la vida” aunque, desde el ángulo de los esotéricos y también del punto de vista de la ciencia médica, sus implicaciones sean aún inexplicables.

Los curadores deben aprender a trabajar con el principio vida, no con alguna vaga energía, puesta en movimiento por el poder del pensamiento o la potencia del amor, como lo presentan hoy los diversos sistemas mundiales de curación creados por el género humano. Se establece contacto y se pone en movimiento el principio vida mediante la depuración de ciertos canales etéricos dentro de la estructura etérica que subyace en cada parte del cuerpo del paciente. Esta depuración no se produce pensando en la salud, afirmando la divinidad o eliminando el “error” en el acercamiento mental, sino por el método más prosaico de dirigir corrientes de energía a través de ciertos centros, afectando así determinadas glándulas en la zona del cuerpo físico enfermo, asiento de la dolencia, angustia y sufrimiento.

Lógicamente es verdad que está involucrado el pensamiento o recto pensar; el curador debe pensar con claridad antes de obtener los resultados deseados, pero la energía

que se vierte en el vehículo del paciente no es energía mental sino una de las siete formas de energía pránica o de vida. Esta corre por la línea de fuerza o canal que relaciona y vincula todos los centros, conectando esos centros con las glándulas. Recuerden que ello constituye un eslabonamiento y una dirección intervencional y entrelazada de los siguientes sistemas, y que -desde el punto de vista de los esotéricos dichos sistemas son símbolos de grandes procesos cósmicos:

El cuerpo etérico en su totalidad, con sus canales y líneas comunicadoras de energía, subyacentes en cada parte del cuerpo humano.

Los siete centros relacionados, cada uno cualificado específicamente y en contacto con todos los centros, por intermedio de las fibras o hilos etéricos de fuerza.

Los nadis, ese sistema de canales etéricos algo más densos, pequeños hilos de fuerza que subyacen en todo el sistema nervioso, en todo tipo de nervio y en cada tipo de plexos nerviosos.

El sistema nervioso, que extiende su radio de influencia por todo el cuerpo del hombre.

El sistema endocrino o glandular.

La corriente sanguínea, receptora de corrientes de energía viviente que provienen del sistema endocrino, a través de lo que se denomina hormonas.

La totalidad interrelacionada, la divina manifestación del hombre espiritual en determinada encarnación y etapa de evolución.

En consecuencia dos grandes corrientes de energía compenetran y animan este conglomerado de sistemas: la de la vida y la de la conciencia. Una actúa a través del sistema nervioso (la corriente de la conciencia) y la otra por medio de la corriente sanguínea. Ambas están en realidad tan estrechamente relacionadas y aliadas que cuando actúan, no le es fácil al hombre común diferenciarlas.

No obstante, el curador no trabaja con el aspecto conciencia sino totalmente con el aspecto vida; el perfecto curador (que aún no existe en la actualidad) trabaja a través del cerrado y sellado punto en el centro (en el mismo corazón del centro). Allí reside el punto de vida. Desde ese punto, en el centro, la vida irradia hacia los pétalos del loto, y la combinación de la vida de dicho centro y de la conciencia, inherente a los pétalos, es la fuente de origen del ser humano que vive, respira y es sensible -desde el ángulo físico- y el curador debe reconocerlo.

Detrás de la vivencia y conciencia se halla el Ser, el hombre espiritual, el actor, el que siente (en variados grados) y el pensador. La simplicidad de lo antedicho es algo engañosa, porque existen otros factores y relaciones y también otras energías que deben ser considerados, pero a pesar de ello es básicamente verdad, y sobre esta verdad el curador puede actuar.

Es interesante señalar que la Gran Invocación, que se está distribuyendo en el mundo, se basa sobre este mismo concepto fundamental de grandes sistemas,

condicionantes de la humanidad como un todo, la cual puede ser energetizada por la afluencia de corrientes de energía, trayendo nueva vida y salud al entero cuerpo de la humanidad, por intermedio de los centros planetarios de vivencia y conciencia divinas.

La cuarta regla que acompaña a la séptima ley es muy importante. Ello se debe a su extrema simplicidad y a que, si es comprendida y seguida, constituye una regla vinculadora entre los métodos subjetivos y objetivos del tratamiento de la enfermedad. La ley que acabamos de considerar es también excesivamente simple y directa, y en sus implicaciones se relaciona con la naturaleza subjetiva y la forma objetiva. Los estudiantes no deberían dejarse engañar por su simplicidad y sus afirmaciones llanas y directas. Existe la tendencia a creer que la enseñanza esotérica es necesariamente abstrusa e indirecta, requiriendo siempre el empleo del “sentido esotérico” (cualquiera sea su significado) para arribar a una comprensión. Sin embargo, cuanto más elevada es la enseñanza, a menudo se la expresa más simplemente. Su complejidad se debe a la ignorancia del estudiante y no a la forma que la presenta el Maestro. La regla es la siguiente:

#### ***REGLA CUATRO***

El cuidadoso diagnóstico de la enfermedad, basado en los síntomas externos verificados, será simplificado en tal medida que, cuando sea conocido y aislado el órgano implicado, el centro en el cuerpo etérico en más estrecha relación con él, será sometido a los métodos de curación esotérica, aunque no serán rechazados los métodos comunes, paliativos, médicos o quirúrgicos.

Esta regla no requiere mucha dilucidación, porque contiene instrucciones claras y concisas. Enumeraré las instrucciones:

Debe hacerse un cuidadoso diagnóstico, basado en los síntomas externos verificados.

Debe ser localizado el órgano causante de la dolencia. Ambas actividades conciernen al cuerpo físico denso.

Después será atendido el centro en el cuerpo etérico, más cercano a la zona de la dificultad.

Deben emplearse métodos esotéricos de curación, aplicados para la estimulación, o bien para la desvitalización del centro involucrado.

Simultáneamente, serán empleados los demás métodos externos ortodoxos.

Los denominados curadores modernos se equivocan en la confección del cuidadoso diagnóstico. No conocen bastante acerca del cuerpo físico, de la patología de la enfermedad, de los síntomas primarios o secundarios, para determinar la naturaleza de la dificultad; esto se debe a que el curador común no ha tenido entrenamiento médico ni tampoco está equipado síquicamente para arribar a un correcto diagnóstico en forma esotérica. Por lo tanto cae en la general presunción de que el paciente se halla enfermo, que

el lugar de la dificultad parece estar en tal o cual zona del cuerpo físico, que el paciente se queja de ciertas dolencias y dolores, y si se puede lograr que éste sea suficientemente pasivo y capte (conjuntamente con el curador) el hecho de su divinidad -¿y quién puede hacerlo hermano mío?- entonces, si tiene fe en el curador, con toda seguridad será curado.

Usualmente es digno de observarse la ignorancia, tanto del curador como del paciente; es deplorable la presunción del curador de que, si se logra la curación, se debe exclusivamente a los métodos de curación aplicados, mientras el paciente, con toda probabilidad, se hubiera recuperado en cualquier caso. La curación podría haberse acelerado por el factor fe, y la fe es simplemente el enfoque de la energía del paciente en línea con el mandato del curador y el consiguiente “despliegue” de esa energía en la zona enferma, de acuerdo a la ley que “la energía sigue al pensamiento”. La “explosión” (si se puede emplear una palabra fuerte) de la energía de la fe por parte de las dos personas implicadas -el curador y el paciente- oculta y ocasionalmente produce suficiente energía estimuladora para lograr una cura *que en cualquier caso era inevitable*. Ello ha sido simplemente un proceso de aceleración. Pero esto no es una verdadera curación esotérica ni su empleo involucra un verdadero método esotérico de curación. Sicológicamente, esto mismo puede verse en el caso de una “conversión”, tal como lo denomina la Escuela Fundamentalista de la Cristiandad. La fe del sujeto y la del evangelista, más la fe del auditorio (cuando está presente), produce una curación sicológica, en lo que respecta a la eliminación de las separaciones, o una unificación, aunque sólo sea de naturaleza temporaria.

Siempre debemos tener en cuenta que en el mundo creado sólo existe energía en movimiento, y que cada pensamiento dirige algunos aspectos de esa energía, pero siempre dentro de la esfera de influencia de alguna energía más grande, pensante y dirigente. La fe del curador y la del paciente son ejemplos de energía en movimiento, y en la actualidad, generalmente las únicas energías empleadas en cada caso de curación. La medicina ortodoxa también trabaja con las mismas energías, complementando sus métodos ortodoxos con la fe del paciente puesta en el médico y su conocimiento científico.

No volveré a recomendar que se empleen los métodos médicos y quirúrgicos cuando ello es posible. Me he referido a esto varias veces en el curso de esta enseñanza sobre la curación. Es esencial que la gente comprenda que los conocimientos verificados por la medicina y la cirugía, son tanto una expresión de la experiencia y comprensión divinas y quizás lo sea más hoy, como los esperanzados, positivos, aunque vacilantes métodos de la así llamada curación divina. Aunque gran parte de los métodos ortodoxos son experimentales, lo son mucho menos que los métodos de los modernos curadores, y gran parte de su conocimiento científico es comprobado y real. Deberían emplearlos y confiar en ellos. La perfecta alianza curativa, se establece entre el médico y el curador espiritual, cada uno trabajando en su propio campo, pero ambos teniéndose fe mutua; algo que aún no sucede. No hay necesidad de pedir ayuda divina para soldar huesos, pues el cirujano está bien equipado para hacerlo, o detener la infección que el médico sabe muy bien como tratarla. El curador puede ayudar y apresurar el proceso curativo, pero los médicos ortodoxos pueden también acelerar el trabajo del curador. Uno necesita del otro.

Comprendo que lo dicho aquí no será del agrado del curador espiritual ni del médico ortodoxo. Sin embargo, ya es tiempo de que se valoren mutuamente y trabajen en colaboración. En último análisis, el curador espiritual y los nuevos métodos de curación mental han contribuido muy poco relativamente, en comparación con el trabajo y el

conocimiento de los miembros de la profesión ortodoxa. La deuda del mundo con los médicos y cirujanos es muy grande. La deuda con los curadores, decididamente no es tan grande; ellos envenenan con frecuencia el canal, mediante la amargura y constante crítica a los médicos y a la medicina ortodoxa. La seguridad que proporcionan el conocimiento y la experiencia, evita que el grupo ortodoxo adopte una actitud similar, teniendo en cuenta además que el curador espiritual llamará al médico en caso de emergencia.

La ley y regla que ahora consideraremos nos conducirá a los reinos de la verdadera abstracción; y les resultará difícil comprender gran parte de lo que pueda decir. La octava ley nos retrotrae a la fuente misma de todo fenómeno en lo que al ser humano concierne -la voluntad del alma inmortal de encarnar en la tierra o retirarse de la encarnación. Significa también tener en cuenta el factor Voluntad, al producir la enfermedad como medio directo de lograr ese retiro. Muy poco se sabe acerca de la Voluntad, que particularmente es difícil de explicar.

### **LEY VIII**

*Enfermedad y muerte son el resultado de dos fuerzas activas. Una es la voluntad del alma que dice a su instrumento: Yo retiro la esencia. La otra es el poder magnético de la Vida planetaria que dice a la vida, dentro de la estructura atómica: “La hora de la reabsorción ha llegado. Retorna a mí.” Así, de acuerdo a la ley cíclica, actúan todas las formas.*

Dos aspectos de la naturaleza de la Voluntad divina son llamados a actuar cuando están implicadas la enfermedad y la muerte: uno es la voluntad del alma para poner fin a una encarnación; otro la voluntad del espíritu de la tierra (la fuerza básica elemental) para reintegrar en sí mismo la sustancia liberada y temporariamente aislada, de la cual el alma se ha valido durante el ciclo de encarnación.

El factor tiempo, el factor de interacción entre el punto de la voluntad, que es el del alma, y la difusa, aunque siempre presente voluntad del espíritu elemental de la sustancia, están implicados, más su relación cíclica. Trataremos de considerarlos.

Lo que diré aquí es de mucha importancia y arrojará una nueva y extraña luz sobre el tópico de la enfermedad. Primeramente me ocuparé de la segunda mitad de la ley, que se refiere al “poder magnético de la vida planetaria”, el cual dice a la vida dentro de la estructura atómica: “La hora de la reabsorción ha llegado. Retorna a mí”.

Para entender a qué se refiere, conviene recordar que el ser humano es una entidad espiritual que ocupa o conforma (palabra esotérica que prefiero) a un vehículo físico denso. El cuerpo físico denso es parte de la estructura general de todo el planeta, compuesto de átomos vivientes, controlados por la entidad planetaria y formando parte de su vida. Este vehículo físico denso es liberado para que goce de una libertad temporaria y dirigida por la voluntad del alma animadora, pero es al mismo tiempo parte intrínseca de la suma total de la sustancia atómica. Este vehículo físico -teniendo vida propia y cierta medida de inteligencia que llamamos su naturaleza instintiva- es denominado por los esotéricos el elemental físico. Durante la vida encarnada, es la fuerza coherente o el agente por el cual el cuerpo físico mantiene su forma particular bajo el impacto de la vivencia etérica, lo cual afecta a todos los átomos vivientes y los pone en mutua relación. El cuerpo físico es el gran símbolo (dentro de la Vida Una) de los numerosos símbolos de que está constituido; es la

realidad manifestada de la coherencia innata, de la unidad, de la síntesis y de la relación. El prana físico planetario (el tipo más inferior de energía pránica) es la vida de la totalidad de los átomos (de los cuales está compuesta toda forma externa) cuando son puestos en relación con la independiente estructura atómica del cuerpo físico denso de un alma animadora individual en cualquier reino de la naturaleza, particularmente, desde el punto de vista de nuestro estudio, el reino humano.

Lo que es verdad en conexión con el individuo u hombre, el microcosmo, también lo es del planeta, que -como el hombre es un todo coherente. Esta coherente totalidad se debe a la relación de los dos aspectos de la vida: la vida del Logos planetario y la vida del espíritu de la tierra, que es la vida de la totalidad de los átomos que componen todas las formas. Esta suma total de sustancia viviente, de vida elemental, conforma el cuerpo físico denso del hombre, siendo por lo tanto el símbolo. Ambas vidas, actuando microcósmica y también macrocósmicamente, crean esa energía viviente pránica que circula por todo el cuerpo etérico de cada forma, produciendo coherencia o una sintética unión que puede ser percibida cuando es visto el aspecto más denso del cuerpo etérico, creando así el aura de salud de las plantas, árboles, fauna marina, animales y hombres. Otras energías y potencias circulan a través del vehículo etérico y lo condicionan, pero me refiero sólo al aspecto físico inferior. Esto indica la vida del elemental de nuestro planeta, el espíritu de la tierra, una vida divina, que efectúa su propio progreso en el arco involutivo de la manifestación.

Dicho espíritu de la tierra mantiene su aferramiento sobre las estructuras atómicas, de las cuales todas las formas están hechas, incluyendo el cuerpo físico del hombre; oportunamente vuelve a reunir y reabsorbe esos elementos de su vida que estuvieron temporariamente aislados de ella durante alguna experiencia encarnada de un alma en cualquier reino de la naturaleza. Debe observarse que estos átomos están imbuidos o condicionados por dos factores, de los cuales el espíritu de la tierra es el único responsable:

El factor karma de la vida del elemental del planeta. Es un karma involutivo y precipitante, totalmente diferente del Logos planetario, una Vida espiritual que se halla en el arco evolutivo. El karma involutivo condiciona, por lo tanto, la experiencia de la vida desde el ángulo estrictamente *físico* de todas las formas compuestas de sustancia atómica.

El factor limitación. Aparte del karma, que da por resultado acontecimientos físicos, que afectan a todas las formas físicas compuestas de esta esencia elemental, los vehículos físicos de todas las vidas en todos los reinos de la naturaleza están también condicionados por el punto, en el tiempo, de la influencia cíclica del espíritu planetario y por su grado de evolución. Este espíritu involutivo no ha alcanzado aún un grado de perfección, pero progresa hacia una meta específica que será lograda cuando haya alcanzado el arco evolutivo de la experiencia. Esto todavía está muy lejos. Nuestro Logos planetario, esa gran Vida divina en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, es todavía uno de los “Dioses imperfectos”, desde el punto de vista de la meta que tienen ante sí todos los Logos planetarios. Su cuerpo de expresión, nuestro planeta Tierra, no es aún un planeta sagrado. El espíritu de la tierra todavía se halla muy lejos de alcanzar la relativa perfección que un ser humano consciente percibe.

El grado de evolución del espíritu de la tierra afecta a cada átomo de su cuerpo, el cuerpo de una entidad involutiva. El resultado de esta imperfección, que no es la del Logos

planetario sino la del espíritu de la tierra, se manifiesta como enfermedad en todas las formas de todos los reinos de la naturaleza. Los minerales están sujetos a la enfermedad y a la descomposición, y hasta la fatiga de los metales es un hecho científico comprobado; las plantas y los animales reaccionan a las enfermedades que se producen en las estructuras de sus formas, y la enfermedad y la muerte son inherentes al átomo, del cual están compuestos todos los organismos. El hombre no está exento de ello. La enfermedad, en consecuencia, no se produce por el erróneo pensar, como he dicho a menudo, o por no afirmar la divinidad. Es inherente a la naturaleza de la forma, indicando las imperfecciones que sufre el espíritu de la tierra; es el método por excelencia con que esta vida elemental mantiene la integridad y capacidad para reabsorber lo que es suyo, pero que fue puesto bajo otra dirección por la potencia atractiva de la vida de aquello que conforma a cada reino de la naturaleza durante un ciclo de encarnación.

Con toda seguridad esto dará una nueva idea acerca de la enfermedad. El hombre crea, bajo el impulso del alma y por la voluntad de encarnar, una forma compuesta de sustancia sujeta al acondicionamiento; impregnada de los impulsos de la vida del espíritu de la tierra. El hombre, al crearla, es responsable de esa forma elemental, pero al mismo tiempo se limita definitivamente a sí mismo por la naturaleza de los átomos que componen esa forma. La sustancia atómica por la cual, se expresa el espíritu de la tierra, contiene siempre las “semillas de retorno”, permitiendo la reabsorción. Dicha sustancia también está compuesta de todos los grados y cualidades de la materia, desde la más burda a la más refinada, como por ejemplo, la cualidad de la sustancia que hace posible la aparición del Buda o del Cristo. El Señor de la Tierra, el Logos planetario, no puede hallar una sustancia animada por el espíritu de la tierra, de una cualidad y naturaleza suficientemente pura; por lo tanto, no puede materializarse o aparecer como puede hacerlo el Buda o el Cristo. Pocos de los que forman la Cámara del Concilio de Shamballa pueden hallar la sustancia necesaria o adecuada por medio de la cual aparecer; no pueden apropiarse de un cuerpo físico denso y deben conformarse con un vehículo etérico.

Por lo tanto, tres tipos de vida afectan la apariencia densa de un ser humano durante su restringida manifestación o encarnación:

La vida del hombre espiritual, transmitida desde la Mónada, por intermedio del alma, durante la mayor parte de la existencia manifestada.

La vida de esa suma total que es la vida elemental del cuarto reino de la naturaleza, la humana; esta vida es todavía un aspecto (de acuerdo a la Ley de Aislamiento o Limitación) de la vida del espíritu de la tierra.

La suma total de la vida innata en la misma sustancia atómica -la sustancia con la cual están hechas todas las formas. Ésta es la vida del espíritu de la tierra.

No nos referimos aquí al alma de un átomo o al alma de cualquier forma, grande o pequeña, sino exclusivamente a la vida o primer aspecto, el cual se expresa como voluntad de ser; sólo está activa, aunque siempre presente, durante la vida de la forma o la fase de manifestación creada. Aquí aparece el factor voluntad y tenemos la relación entre voluntad, forma y encarnación.

Uno de los factores que rigen la encarnación es la presencia de lo que se denomina la voluntad de vivir; cuando es poderosa en el hombre, está fuertemente anclada en el plano

físico; cuando no está fuertemente presente o se retira, el hombre muere. La vida del cuerpo físico se mantiene, técnica y ocultamente, por el impulso de la poderosa voluntad de ser del hombre espiritual encarnado, por el impulso magnético de la vida planetaria. inherente en cada átomo de la naturaleza forma; por medio de estos átomos -aislados y mantenidos en la forma por la Ley de Atracción- el hombre ha venido a la existencia en el plano físico. Este poder magnético es la expresión de la voluntad (si tal palabra puede ser aplicada al sentido de coherencia que caracteriza al espíritu de la tierra) de la entidad planetaria. Es una proyección de su peculiar estado de conciencia en una forma aislada, creada, ocupada y habitada por el alma, el hombre viviente.

Varias veces he empleado la expresión “forma aislada”, porque es un peculiar aspecto del aislamiento que condiciona al cuerpo físico de un hombre (o de cualquier forma viviente) haciéndolo independiente, coherente, viviendo temporariamente su propia vida en respuesta a la imposición de la vivencia del alma encarnada. Momentáneamente el poder unido de los átomos segregados y aislados -particularmente la estructura planetaria del espíritu de la tierra- está de acuerdo con la reacción individual a la vida planetaria. Solo persisten las cualidades coherentes y magnéticas en cualquier forma de actividad, y conjuntamente con la voluntad de vivir del hombre espiritual o de cualquier entidad animadora. Esto crea una forma coherente, mantenida unida por dos aspectos de la vivencia: el espíritu de la tierra y el del hombre espiritual. Por lo tanto -empleando palabras en un esfuerzo por llegar a comprenderlo-, se unen dos aspectos de vida y dos formas de voluntad o propósito. El superior es evolutivo; el inferior es de naturaleza involutiva. Esto crea el conflicto. Un tipo de energía es evolutivo y el otro involutivo. Estas fuerzas antagónicas presentan el problema del dualismo -un dualismo de lo superior y lo inferior en muchas diferenciadas y variadas etapas. La fase final del conflicto es librado cuando el Morador en el Umbral y el Ángel de la Presencia se enfrentan. En este culminante acontecimiento aparece la atracción o conflicto entre las vidas involutiva y evolutiva, entre la voluntad incipiente y magnética de las fuerzas elementales (inherentes a los átomos de los que están construidos los tres cuerpos de la personalidad) y la voluntad del hombre espiritual, al borde de liberarse del control magnético de la sustancia.

El espíritu de la tierra tiene su analogía en la expresión creada del hombre espiritual, teniendo lugar en la existencia de la personalidad elemental; dicha personalidad elemental puede ser y frecuentemente es, una fuerza incipiente, influida totalmente por el deseo, no existiendo una verdadera integración de la personalidad; sin embargo, puede ser un factor potente y altamente organizado, produciendo lo que se llama una personalidad de alto grado y un instrumento eficaz para el hombre espiritual en los tres mundos de su evolución. Esto es seguido más tarde por los conflictos en el sendero del discipulado y en el sendero de iniciación. Entonces la vivencia del hombre espiritual y su voluntad para manifestarse divinamente, domina en tal medida y extensión, que se produce la muerte de la personalidad, culminando en el momento de recibir la tercera iniciación. En esta experiencia, la voluntad monádica llega con tal potencia dinámica, que la voluntad de las vidas elementales de la triple personalidad es completamente rechazada.

Pero (para retornar a nuestro tema) la sustancia atómica, impregnada con la vida del espíritu de la tierra y con la fuerza impulsora de su incipiente voluntad, se manifiesta como poder magnético, y está constantemente en conflicto, dentro del cuerpo de manifestación del alma animadora, con la vida del alma. Este conflicto o fricción es la principal causa de lo que se denomina enfermedad.

La enfermedad es desarmonía, es la culpa del fuego por fricción; las zonas enfermas son áreas de fricción, dentro de la cual la sustancia atómica está temporariamente afirmando su propio tipo de vivencia y respondiendo (a veces hasta el punto de llegar a la muerte) a la atracción magnética de la voluntad del espíritu de la tierra. Si esa atracción es suficientemente fuerte, la fricción dentro de la estructura atómica, localizada en la zona de algún centro etérico, será de tal naturaleza que acrecentará la cualidad de la enfermedad y la vida del hombre espiritual es lenta o rápidamente retirada; el deseo por existir, la espiritual voluntad de ser, ya no es tan fuerte como la voluntad de ser reabsorbido, la voluntad de los átomos que constituyen el cuerpo físico; entonces el hombre muere, en el sentido común del término.

La vida planetaria dice: “Ha llegado la hora de la reabsorción. Retorna a mí”. El anhelo de retornar es hoy la nota dominante en la sustancia de los cuerpos de la humanidad, responsable de la mala salud universal que caracteriza a la masa de los seres humanos; esta tendencia ha predominado durante siglos; sin embargo, la actitud va cambiando lentamente y llegará el momento en que los átomos de los cuerpos o las fuerzas elementales serán devueltas al sendero de reabsorción, únicamente por la voluntad del hombre espiritual y en respuesta a su expreso mandato, y no por el poder magnético del espíritu de la tierra.

Hemos visto -cuando consideramos las Leyes y Reglas- que fundamentalmente la enfermedad y la muerte se deben al retiro de la vida solar (la energía del alma llamada a veces fuego solar) ya sea desde alguna zona particular del cuerpo físico o desde todo el cuerpo. Este hecho debe recordar a los estudiantes la necesidad de distinguir entre la fuerza o vida de los “señores lunares”, inherentes a cada átomo de los que todos los órganos y formas están hechos, y la energía del alma que compenetra todo el cuerpo como un factor integrador. Hablando simbólicamente, hay momentos en que la vida de esos señores lunares es tan dominante, que la vida del alma es superada en alguna zona particular, y el consiguiente retiro de la vida solar produce enfermedad; o -en otros términos- la fricción producida, cuando los señores lunares no están de acuerdo, trae la enfermedad. Sin embargo, la muerte no indica una plena victoria de los señores lunares, sino más bien que, de acuerdo al plan del alma y a que se ha completado el ciclo de vida, la energía del alma se retira totalmente, permaneciendo únicamente los señores lunares. A veces (porque ello también forma parte de los planes del alma) los señores lunares temporariamente son los triunfadores, aunque no se produzca la muerte; la convalecencia significa la gradual reentrada de la energía del alma y el subsiguiente control de los señores lunares. Este aspecto de la energía del alma no es el de esas energías que representan y conducen a la expresión de la cualidad del alma. Es la energía de vida que proviniendo de la Mónada pasa a través del alma, como canal o medio de contacto; su canal directo es, inútil decir, el sutratma. No es el antakarana, o el hilo creador o hilo de la conciencia. Éstos están frecuentemente inactivos cuando hay una enfermedad grave y el aspecto vida se va debilitando, y rápida o lentamente se va retirando.

Podrán ver en consecuencia, por qué quienes han logrado construir el antakarana, el puente o arco iris entre la Mónada y la personalidad, han establecido un contacto (no existente en el hombre común) entre la Mónada, la Fuente de Vida y la personalidad, la expresión de esa Vida en la objetividad. La Mónada entonces, no el alma, controla los ciclos de expresión externa, y el iniciado muere a voluntad y de acuerdo a lo planeado o a las necesidades del trabajo. Esto, por supuesto, se refiere sólo a los iniciados de grado superior. Tuve la sensación de que estos puntos serían de interés y también de valor si los conocieran. Otro punto, derivado de lo antedicho, indica que la Vida divina es

omnincluyente, porque los señores lunares son aspectos de esa Vida, tanto como lo es la energía del alma.

Por consiguiente es de suma importancia que se fomente la cremación y no el actual sistema de entierro. La cremación devuelve más rápidamente la vida de los señores lunares al depósito central de la vida que cualquier otro sistema, porque “nuestro Dios es un fuego consumidor” y todos los fuegos tienen afinidad con el Fuego central.

Estudiaremos ahora la regla que acompaña a la Ley VIII.

### **REGLA CINCO**

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede verter la fuerza vital curadora sobre el paciente. *Esto es trabajo magnético*. Puede curar la enfermedad o acrecentar el estado maligno, de acuerdo al conocimiento del curador.

El curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica. Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. *Esto es trabajo de irradiación*. Las manos no son necesarias. El alma despliega su poder. El alma del paciente, a través de la respuesta de su aura, responde a la irradiación del aura del curador, inundada con la energía del alma.

Leyendo superficialmente esta regla se evidenciará que su significado es vital para todo exitoso trabajo de curación. Resume los dos métodos de curación, basados sobre dos capacidades del curador, fundadas en dos grupos de aspectos relacionados, contenidos en la personalidad del curador, e indican dos etapas distintas en la evolución del curador. Un análisis de esta regla dará una mayor idea de su importancia, porque no sólo señala los lineamientos en los cuales debe entrenarse el curador, sino también ciertas relaciones internas que deben estar presentes, y dependen de su grado de evolución. Por un lado, el cuerpo físico del paciente constituye el objetivo del arte de curar, mientras que por otro, el alma del paciente experimenta el efecto de la energía curadora. En el primer caso el curador trabaja con el prana o fluido vital planetario, en el segundo con la energía del alma.

Por lo tanto, basados en esta regla, podemos dividir a los curadores en dos grupos: un grupo maneja el fluido etérico vital que llamamos prana, y el segundo trabaja en un nivel más elevado, empleando la capacidad de hacer descender la energía del alma en el cuerpo (o más bien, la personalidad) del curador y -desde el centro requerido- enviarla nuevamente al centro apropiado en el cuerpo del paciente, pero esta vez por la estimulación del aura del paciente controlada por su alma. Los dos tipos de energía son de cualidad ampliamente diferente, porque una es puramente de la personalidad y llamada algunas veces *magnetismo animal*, la otra es la del alma, involucrando un tipo de trabajo llamado irradiación.

Debería observarse aquí que en realidad hay tres tipos de curadores:

El curador que trabaja exclusivamente por medio del magnetismo y hace actuar la vida vital curadora del cuerpo etérico planetario, a medida que utiliza su cuerpo

etérico individual como canal por el cual puede afluir prana al cuerpo vital del paciente.

El curador que trabaja en un nivel superior, y necesariamente con un tipo superior de paciente, empleando la energía de su propia alma influyente en conjunción con la energía de su alma individualizada, irradiándola en el alma del paciente por intermedio de ambas auras.

El curador que puede emplear ambas técnicas y cuyo campo de contacto y posibilidades de utilización son mucho mayores que los otros dos. Puede emplear con igual facilidad la energía del alma o la fuerza vital pránica, dominando en consecuencia las dos técnicas que rigen los dos conjuntos de facultades relacionadas. Este tipo de curador es mucho más raro que los otros dos.

Actualmente en el mundo moderno, no existe un verdadero sistema de curación espiritual que se pueda enseñar a los futuros curadores. Pero en su lugar se está haciendo un esfuerzo con el fin de basar todo el procedimiento, más las técnicas empleadas, sobre niveles puramente mentales, sistemas de afirmación, métodos de orar, estimulación de la voluntad de vivir del paciente, y ocasionalmente el empleo de pases magnéticos o hipnóticos en relación con el cuerpo etérico; son enseñadas varias fórmulas para aplicar el pensamiento subjetivo, pero no existe la verdadera fórmula para una inteligente y anhelada cura, sino sólo la vaga fe del curador y del paciente y una ciega autosugestión acerca de lo que debe producir el reconocimiento y la afirmación de la divinidad.

No obstante, la verdadera curación está basada sobre ciertos amplios principios que requieren una marcada aceptación mental; sin embargo, los métodos empleados son tan definitivamente físicos, utilizando las corrientes etéricas y los centros del cuerpo etérico, como la imposición de las manos y el establecimiento de relaciones que afectan al cuerpo físico, que de ninguna manera son de naturaleza mental, ni requieren que la mente del paciente se apropie y las retenga. El cuerpo etérico es de naturaleza física y esto no debe ser olvidado, y necesitaría su constante repetición. Como hemos visto anteriormente, tenemos tres principios básicos aceptados y afirmados por el curador, y pueden serle de gran ayuda si el paciente también los acepta:

En realidad no hay separación. El cuerpo etérico planetario es un todo intacto y continuo; el cuerpo etérico del curador y del paciente son parte integrante e intrínseca del cuerpo etérico planetario.

Existe una relación ininterrumpida (aunque probablemente incomprendida) entre el cuerpo etérico del curador y el del paciente. que puede ser utilizada una vez que han hecho contacto, para una definida circulación de energías.

Los canales de relación pueden ser conductores de muchos y variados tipos de energía, transmitidos por el curador al paciente. En este hecho yace una esperanza y un peligro.

Existen otros principios, pero, en conexión con esta regla, estos tres son esenciales y explicativos. Mucho depende, en consecuencia, del conocimiento, la comprensión y la percepción del curador. El peligro en ambas curaciones, irradiante y magnética, consiste en

el hecho de que donde *no existe un curador entrenado*, la cantidad de prana atraído o la energía del alma distribuida, puede producir la muerte, como también la vida. Un curador puede cargar su cuerpo etérico con tanto prana, y proyectarlo tan violentamente en el cuerpo etérico del paciente, que le puede hacer más daño que bien. Sólo la larga práctica le enseñará al curador la correcta cantidad de energía a emitir, y para aprender esto haría bien en utilizar la menor cantidad posible, y gradualmente aumentarla a medida que logra destreza en la acción. Hablando en forma amplia y general, y recordándoles que hay muchas excepciones en toda regla, el curador magnético trabajará con personas menos desarrolladas que el curador espiritual, utilizando la radiación del alma, y tratará principalmente esas enfermedades establecidas abajo del diafragma. Los curadores espirituales trabajarán primordialmente con la parte superior del cuerpo, mediante los centros ubicados arriba del diafragma, y con el centro coronario, controlando todos los centros del cuerpo. Su trabajo es más delicado y sutil, e involucra grandes riesgos. El verdadero curador-iniciado emplea con igual facilidad ambos métodos.

Es interesante, aunque no particularmente útil para ustedes, puntualizar que a veces aparecen otros dos tipos de curadores, que trabajan en forma totalmente diferente de la de los métodos ya mencionados, y son:

Unos pocos que aparecen de vez en cuando y han establecido relación con el espíritu de la tierra, el Regente de todos los señores lunares. Empleando ciertas fórmulas y poseyendo cierta práctica, pueden invocar su ayuda y -en realidad- la demandan. No aconsejo a ningún estudiante interesado reflexionar demasiado sobre ello o tratar de establecer contacto ni invocar su ayuda. Sólo los iniciados de grado superior pueden manejar sin peligro este poderoso Elemental involutivo, y lo hacen cuando se trata de epidemias o catástrofes internacionales, tales como la guerra mundial, que involucró a millares de cuerpos. Un individuo que no estuviera altamente desarrollado y se esforzara por establecer contacto con ellos, probablemente sólo lograría estimular en tal grado a los señores lunares de su propio pequeño sistema, que su naturaleza inferior quedaría indebidamente energetizada -algunas veces hasta podría causarle la muerte.

Otros curadores, que forman un grupo mayor que el ya mencionado, pero relativamente pocos, trabajan en colaboración con un deva curador. Dichos devas existen y tienen el poder de otorgar vida. Son para los señores lunares involutivos lo que las grandes Vidas de Shamballa para nosotros. No constituyen una amenaza para la humanidad, pero no es fácil llegar a ellos, excepto en cierta etapa del Sendero, donde, simbólicamente hablando, existe una puerta o un punto de contacto entre las dos evoluciones, porque los devas no se hallan en el arco involutivo. La relación se establece por medio de la afinidad, pero sólo puede hacerlo el deva y no el curador. Si el curador es muy avanzado, su Maestro puede ordenar a uno de los devas servidores que lo ayude. Únicamente los curadores de gran pureza y móvil totalmente altruista, pueden atraer a estos ángeles, y cuando lo hacen, la potencia de su curación es mucho más grande y cometen menos errores. No intentan, por ejemplo, curar a los pacientes, para quienes no existen posibilidades de curación. El Ángel de la Muerte (y en estos momentos no hablo simbólicamente, sino que me refiero a un deva existente) no permitirá la colaboración de un deva curador; sólo se le permite acercarse cuando la curación está indicada.

Ahora veremos las frases de esta regla y estudiaremos su significado, pues hay más significaciones en ella de lo que parece superficialmente. La primera frase de cada párrafo comienza con un importante mandato al curador:

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede verter la fuerza vital curadora sobre el paciente.

Esta técnica la emplea el verdadero curador espiritual de tipo inferior, y por esa razón están incluidos dos de los aspectos del cuerpo físico denso: el cerebro y las manos. El curador trabaja, en consecuencia, por medio de un triángulo y dos líneas de energía. La situación puede ser descrita con el siguiente diagrama:

\*\*\*\*\*

El triángulo se completa cuando se ha realizado el trabajo de curación y la energía es retirada de las manos y llevada al cerebro nuevamente, y desde allí devuelta al alma por un acto de Voluntad. Cuando el curador (mediante la práctica del alineamiento) se ha vinculado con su alma, entonces hace descender la energía del alma a su centro cardíaco, de allí la transfiere al cerebro, donde queda definitivamente enfocada. Utilizando el centro ajna como centro distribuidor, emplea las manos como agente a través de las cuales la energía dirigida puede llegar a esa zona del cuerpo del paciente donde está radicada la perturbación. Hace pasar la energía a ese centro del paciente que rige y está más cercano a la zona afectada, desde el cual compenetra la parte circundante del cuerpo, penetrando hasta el centro de la dificultad y hasta los límites del área enferma.

Utiliza las manos de dos maneras y emplea dos métodos:

*La imposición de las manos.* Método a emplear cuando se ha localizado con exactitud la zona enferma. Las manos se colocan sobre el centro, en la columna vertebral o en la cabeza, que puede regir dicha zona, poniendo la mano derecha sobre el centro, en la columna vertebral, y la mano izquierda sobre la parte del cuerpo que se halla inmediatamente delante de esa zona particular y sobre la parte del abdomen, pecho o cabeza, en la que el paciente siente dolor. Las manos se mantienen en esa posición durante todo el tiempo que el curador puede sostener el triángulo alma, corazón y cerebro, claramente en su conciencia.

*La acción de emplear las manos.* El curador, habiéndose asegurado de la dificultad y luego localizado el centro a lo largo de la columna vertebral o en la cabeza, crea una circulación de energías (por la acción de sus manos) a través de ese centro en el cuerpo del paciente que controla la zona enferma, y de allí externamente, a través de esa área, hacia sí mismo. Primero, utiliza la mano derecha, manteniéndola momentáneamente sobre el órgano o zona afectada y lentamente la retira hacia sí; luego rápidamente actúa del mismo modo con la mano izquierda. Observarán que ambas manos son utilizadas en forma *positiva*. No se ha de permitir que ninguna parte ni aspecto del cuerpo o cuerpos del curador sean negativos; debe descartarse la creencia de que la mano derecha es positiva y la izquierda negativa. Si una mano fuera negativa, el curador podría absorber esos átomos enfermos que ha logrado extraer de la zona afectada. Éstos no responden a la acción de sus manos por medio del centro, en el cuerpo del

paciente, más próximo al lugar de la dificultad, sino que son extraídos a través de la zona que ha respondido a la enfermedad.

En el primer caso, mediante la imposición de las manos -manos quietas y tranquilas la energía afluye entre ambas, va y viene dentro de la zona enferma; durante todo el tiempo se utiliza el centro de la columna vertebral, y la actividad que se ha logrado establecer, consume y absorbe las fuerzas causantes del malestar, sin penetrar en el cuerpo del curador. En el segundo caso, las fuerzas son extraídas por la acción de la energía que pasa a través de las manos, aplicada una después de la otra a intervalos rítmicos. Las fuerzas pasan a través de las manos, pero no pueden enfocarse allí, debido a que las energías curativas están concentradas en las manos.

Los curadores que pertenecen al segundo, tercero y quinto rayos utilizan comúnmente el método de la imposición de las manos o *curación magnética*. Este término es aplicado al acto de imposición directa de las manos sobre el cuerpo físico del paciente, y no a la acción de las manos, del segundo método, cuando están sumergidas en el cuerpo etérico del paciente y trabajan definitivamente con materia etérica. Los curadores de primero, cuarto y séptimo rayos utilizan el método de "*inmersión de las manos*" como a veces se lo llama. El curador de sexto rayo es poco común y sólo tiene éxito cuando está altamente desarrollado; entonces utilizará ambos métodos alternativamente.

Los curadores espiritualmente avanzados utilizan ambas manos. Sin embargo es aconsejable, sobre todo a los curadores, asegurarse a qué rayo pertenecen y luego perfeccionarse en el tipo o método de curación más apropiado a ese rayo; luego, cuando sean adecuadamente eficientes y capaces de actuar con facilidad y capacidad, pueden agregar el método de curación, que no es tan adaptable a su tipo de rayo. Se aconseja a las personas de sexto rayo abstenerse de practicar el arte de curar hasta haber llegado conscientemente al estado de iniciado. Cuando han sido dominados ambos métodos de curación magnética, el curador puede emplearlos alternativamente en el acto de la curación, o utilizar primeramente el método de los pases magnéticos a fin de provocar un cambio de actividad en la zona enferma, utilizando finalmente el método de la imposición de las manos.

Al finalizar el período de curación tiene lugar el "cierre del triángulo". La energía que hasta entonces pasó a las manos, desde el cerebro a través del centro ajna, es retirada al centro ajna y de allí dirigida -por un acto de la voluntad- al alma. La fuerza curadora es literalmente "cortada" y redirigida, no estando ya disponible.

Durante todo el período de la curación, el curador guarda silencio. No hace ninguna afirmación ni utiliza ningún mantram curador. El proceso descrito aquí es el efecto de la energía o potencia del alma, al actuar sobre la fuerza. Sobre este punto debe ponerse énfasis. La tarea del curador consiste en mantener una actitud de intensa concentración sobre el triángulo "de vivientes líneas de energía" (como se lo ha llamado) dentro de su propia cuádruple aura, aura de salud, cuerpo etérico, cuerpo astral y cuerpo mental. Debe mantenerla intacta y estable durante todo el periodo de curación. Alma, corazón, cerebro, deben estar vinculados en forma "iluminada", para que el verdadero clarividente pueda ver un brillante triángulo en el aura del curador; el punto más elevado del triángulo (el del alma) quizás no lo vea, a no ser que él mismo esté muy evolucionado, pero si verá los signos del mismo en la energía que afluye al corazón y del corazón al cerebro. El trabajo se realiza *silenciosamente*. Por lo tanto en ningún momento se pierde la fuerza, como ocurre

cuando se pronuncia alguna palabra o afirmación. No es posible mantener el triángulo geoméricamente correcto y magnéticamente polarizado, si el curador emite algún sonido. Esto presupone una etapa avanzada de alineamiento y concentración, e indicará algunas de las líneas que debe seguir el entrenamiento del curador.

Este método de curación “cura la enfermedad o acrecienta el mal, de acuerdo al conocimiento del curador”. En cierto sentido (aunque ésta no es la etapa más elevada de curación) sin embargo es una de las más responsables, porque en el caso de la curación por irradiación, el alma del paciente actúa en colaboración con el curador y entonces el alma asume mayor responsabilidad. En la curación magnética, el curador debe colaborar estrechamente con el médico o el cirujano que está tratando al paciente; entonces éste suministrará el conocimiento técnico y evitará que el curador cometa errores.

Cuando la muerte es segura y el médico y el curador observan los “signos de la muerte”, no es necesario que el curador interrumpa su trabajo. Continuándolo, quizás acrecienta el mal, pero ayudará al paciente a acelerar normalmente el acto de morir. El antiguo proverbio “donde hay vida hay esperanza”, no es básicamente aplicable a todos los casos. La vida puede prolongarse y a menudo se prolonga después que el alma ha decidido retirar la vida del alma; la vida de los átomos de los señores lunares puede ser nutrida durante largo tiempo, y esto grandemente angustia al hombre espiritual que se da cuenta del proceso e intención de su alma. Lo que se mantiene vivo es el cuerpo físico, pero el verdadero hombre ya no enfoca allí su interés.

Inevitablemente llega una etapa, por ejemplo en el caso de una enfermedad maligna, donde el médico sabe que es simplemente cuestión de tiempo, y el curador espiritual puede aprender a reconocer los mismos signos. Entonces, en vez de guardar silencio el médico y el curador, en lo que al paciente concierne, el tiempo que queda deberá emplearse (si las facultades del paciente lo permiten) en la debida preparación para el “retiro benéfico y feliz” del alma; la familia y amigos del paciente participarán en la preparación. En las primeras etapas de la nueva religión mundial, será inculcada esta actitud hacia la muerte. Se enseñará un concepto totalmente nuevo de la muerte, con el énfasis puesto sobre el retiro consciente; los servicios funerarios, o más bien los servicios de la cremación, serán un feliz acontecimiento, porque se acentuará la liberación y el retorno.

Sin embargo, el trabajo magnético traerá la curación si así lo indica el destino del paciente, si el alma intenta prolongar el ciclo de vida en forma inesperada, con el objeto de cumplir algún deber, o si el paciente está muy avanzado espiritualmente y la Jerarquía requiere sus servicios durante mayor tiempo.

Consideraremos ahora la curación por irradiación.

Aquí nos ocuparemos de una situación muy distinta de la que acabamos de considerar. En la curación irradiante, el paciente (consciente o inconscientemente) trabaja con el curador y en colaboración con él. La premisa fundamental para la curación irradiante es que el paciente sea una persona que haya establecido, por lo menos en cierta medida, armonía con su alma. Habiéndolo logrado, el curador sabe que puede contar con un canal de contacto y evocar el *interés del alma* de su representante, el hombre en el plano físico. También sabe que el éxito de la curación irradiante depende en gran medida de la habilidad de su propia alma para establecer una firme relación con el alma del paciente. Cuando el paciente está consciente y es capaz de colaborar, el trabajo es ayudado grandemente; de

acuerdo a la capacidad del curador de aprovechar el alineamiento y el contacto efectuado, así será el tipo de ayuda que prestará a quien se la demande. Cuando el paciente está inconsciente, no constituye un obstáculo real, siempre que el curador pueda relacionar su alma con la del paciente; en algunos casos la inconsciencia del paciente puede ser una ayuda, porque una ayuda demasiado ansiosa, enfática e impaciente puede contrarrestar el trabajo -tranquilo, silencioso y controlado- del curador.

Sin embargo, establecida la armonía, el trabajo del curador consiste simplemente en mantener firme la relación; no debe permitirse interferencia alguna en el trabajo que realiza el alma del paciente, iniciado por la ayuda del curador. El Maestro Jesús en la Cruz no pudo responder a ningún proceso salvador (aunque así lo hubiera deseado), porque el cuerpo del alma -como sucede siempre en la cuarta iniciación- fue destruido; nada hubiera podido responder al poder evocador de una persona foránea, interesada o amorosa. Como un adepto y alguien en quien la conciencia monádica estaba firmemente establecida, los poderes de que Jesús disponía no pudieron ser utilizados en la salvación de su cuerpo físico. Además debe recordarse que Él no tuvo ningún deseo de salvarlo, porque ya poseía el poder (demostrado más tarde en la historia de El Evangelio) de crear un cuerpo a voluntad para satisfacer sus necesidades. El pecado sutil y subjetivo de los apóstoles consistió en que no se interesaron en evocar la viviente actividad del Maestro para Su propio bien (aunque Él no lo hubiera aceptado; pero ellos lo ignoraban), sino que estaban totalmente preocupados por su propio sufrimiento. Aunque trataran de evocarla hubiera sido inútil, pero el bien que les pudo proporcionar y la revelación que hubieran recibido acerca de la inmortalidad del alma, los habría iluminado enormemente y quizás traído un cristianismo erigido alrededor de un Cristo viviente y no de un Cristo muerto.

Se dice que en la curación por irradiación, “el curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica”. Observarán dos puntos vinculados con esta instrucción particular, que difieren de los dados en el caso de la curación magnética:

El orden del triángulo de energías creado es diferente.  
Los medios de contacto son sutiles y no tangibles.

La energía liberada sigue una línea directa de contacto con el cerebro, y el curador comienza con un triángulo cerrado y no con uno abierto, como en el caso de la curación magnética. El triángulo creado es sencillo, y no existe contacto físico y salida como en la curación magnética:

\*\*\*\*\*

El cerebro del curador está involucrado en ello, pero no exige ningún contacto físico con el paciente. El resultado es una constante circulación de fuerza que viene del alma y vuelve al alma. Esto necesariamente aumenta y energiza la triple personalidad del curador y, por lo tanto, su emanación áurica. Un clarividente podría ver su aura que se extiende ampliamente, moviéndose rápidamente y energizada por la luz de su propia alma, pero con todas sus irradiaciones dirigidas hacia el paciente. Por dicho medio, la fuerza curadora del curador estimula los tres vehículos de la personalidad del paciente, ayudando así su alma en el trabajo que ha de realizar. El curador, en consecuencia, deberá colocarse del lado del paciente donde está localizada la dificultad, para que pueda penetrar más fácilmente la irradiación de su aura. Este camino es el más fácil, pero no el más efectivo. Cuando la

vitalidad del paciente es fuerte, éste debe tenderse de costado y el curador permanecer detrás, para que la energía afluyente, que el curador puede estar utilizando y con ello energetizando potentemente su aura mediante la energía del alma, pueda afectar el aura del paciente y facilitar así la entrada de la irradiación curadora, con la cual el curador contribuye al centro o centros necesitados. Cuando el paciente es muy evolucionado, el curador trata de permanecer a la cabeza del paciente. Su efecto personal no es entonces tan grande ni importante, por ser innecesario; el alma del paciente se bastará a sí misma para realizar la tarea. Lo único necesario es que el aura del curador, al mezclarse con la del paciente, forme una zona de tranquila actividad rítmica alrededor del centro coronario. No se requiere ningún contacto físico con las manos, y bajo ningún concepto el curador debe tocar al paciente.

La situación está resumida en las palabras: “Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. Esto es trabajo de irradiación. Las manos no son necesarias.

Hablando simbólicamente, es como si se estableciera un gran vértice de poder por el contacto entre las dos auras y su elevada vibración; por este medio el alma del paciente puede actuar con más facilidad. Si estuviera presente un iniciado vería una dorada corriente de energía descendiendo, directamente a través de los cuerpos energetizados de la personalidad del paciente, al centro más cercano a la zona afectada. El acercamiento se efectúa directamente por medio del centro coronario al punto de la dificultad, y hacia ese punto va dirigida también el aura del curador. La actitud mental del paciente se refuerza y clarifica por la emanación mental del aura del curador; su reacción emocional, a menudo muy poderosa, es igualmente ayudada para lograr el desapasionamiento y la quietud, y las auras etérica y de la salud tienen un definido efecto sobre los correspondientes aspectos del aura del paciente.

La curación irradiante se produce por la mezcla de las dos auras, y ambas responden al contacto del alma; el aspecto alma de ambas personas (controladas por el alma) entonces se dirige hacia alguna zona del cuerpo físico del paciente. Esto produce un enorme efecto sobre la zona enferma, y el centro de ese mismo lugar es excesivamente energetizado. El trabajo del curador durante este proceso es de intensa pasividad. Habiendo establecido su contacto, simplemente espera y nada más debe hacer, excepto mantener firme su alineamiento con el alma, y tampoco permitir que algo perturbe los vehículos de su personalidad. Su tarea terminó cuando hizo contacto con su propia alma y luego alcanzó el alma del paciente e hizo contacto con ella. Esto puede hacerlo porque sabe que todas las almas son una; oportunamente el arte de curar será uno de los factores demostrativos que comprobarán la unidad de todas las almas

Esta regla, por lo tanto, concluye con las palabras: “El alma del paciente, a través de la respuesta de su aura, responde a la irradiación del aura del curador, inundada con la energía del alma”. En consecuencia, es cuestión de que la energía del alma de ambos, se reúnan sobre los tres niveles de la percepción humana. La expresión “el alma” está en singular porque la unidad (aunque sea por un momento) ha sido alcanzada. El alma del paciente reconoce esta unidad por la “vivificación oculta” de su propia aura y por su respuesta a las irradiaciones entrantes del aura del curador. Tal inundación de la energía del alma por medio de las auras relacionadas, es totalmente dirigida, en un esfuerzo unificado, hacia la zona enferma del cuerpo del paciente. Por lo tanto observarán que -consciente o inconscientemente- el trabajo puede ir adelante y producir, ya sea curación o esa

“vivificación de átomos que, debido a la dirección del alma, conduce a la liberación”, como en *El Antiguo Comentario* se lo denomina al acto de morir.

Cuando es evidente que el destino del paciente es morir, la técnica del curador se altera en cierta medida. Entonces él se coloca a la cabeza del paciente, y desde allí dirige todas sus irradiaciones al lugar de la enfermedad, causando necesariamente una gran aceleración de la actividad vibratoria. El paciente, mientras tanto, conscientemente por el reconocimiento cerebral, o inconscientemente bajo la dirección del alma, comienza el proceso de retirar toda conciencia del cuerpo. Por esta razón muchas personas están en estado de coma antes de la muerte. Cuando comienza este acto de retirar la conciencia, termina el trabajo del curador, “corta” su contacto con el alma y reasume el control de su aura, como medio para su propia expresión espiritual; ya no es un instrumento para la curación mediante la actividad irradiatoria, y deja al paciente automáticamente solo para que complete el retiro del hilo de la conciencia y del hilo de la vida, desde los centros coronario y cardíaco.

Esto es un amplio y general delineamiento de los procesos seguidos en la curación magnética e irradiante. He dado aquí la estructura esquemática de la idea, pero no los detalles; mucho más podrá inferirse y también darse cuando estudiemos los siete métodos de curación con sus implicaciones de rayo.

Esta enseñanza ha sido impartida en forma tal que el estudiante tendrá que descubrir a través de sus páginas y reunir los datos necesarios, y así formular la primera etapa del procedimiento de la curación espiritual; si no es un curador espiritual y listo para leer entre líneas y distinguir entre simbolismo y realidad, se extraviará y su trabajo será inútil. Esto es lo que se pretende, porque el arte de curar -cuando es perfectamente aplicado bajo correctas fórmulas- puede ser peligroso. No debe olvidarse que la energía es pensamiento y, desde un elevado punto de vista, también es juego. Toda la técnica, el procedimiento y las fórmulas, tendrán que ser descubiertos, sujetos a experimento y observados los resultados, antes de que pueda tener lugar la verdadera curación espiritual; cuando esta investigación haya terminado, será una cuestión menos peligrosa de lo que es ahora.

Mientras tanto, mucho bueno puede ser realizado y obtenerse un gran conocimiento si los interesados leen, estudian, meditan, experimentan cuidadosamente, y así gradualmente instituyen, en colaboración con la ciencia médica contemporánea, esta ciencia tan necesaria.

Consideraremos ahora la Ley IX. En la novena ley y la regla seis nos ocuparemos de fundamentos tan básicos, que nuestro problema consistirá en la formulación de la enseñanza de manera concisa, para que los vastos temas puedan ser manejados brevemente y al mismo tiempo aparezcan claros y simples. Esta ley en realidad es una definición de la Ley de Evolución, pero desde el ángulo espiritual. La Ley de Evolución -tal como comúnmente se entiende- concierne a la evolución del aspecto forma, a medida que se va adaptando gradualmente para ser un exponente o expresión de la energía del alma, y luego de la energía monádica.

Esta novena ley, que podría llamarse Ley de Perfección, trata de las energías internas, responsables de la actuación de la Ley de Evolución. Es el aspecto superior o la causa determinante de la inferior; las leyes subsidiarias a la Ley de Perfección son denominadas superficialmente (por el neófito) leyes espirituales, pero él poco conoce de ellas,

agrupándolas en su mente bajo la idea general de que constituyen una expresión del aspecto amor de la Deidad. Esencialmente es verdad desde el ángulo de la cualidad, si se reconoce al mismo tiempo que el aspecto amor es esencialmente razón pura y no un sentimiento emocional expresado a través de buenas acciones.

La regla que acompaña a esta ley trata de la relación del amor y la voluntad, y en consecuencia tiene gran importancia para el iniciado. Recordaré aquí que sólo el iniciado es el verdadero curador, por lo tanto las últimas dos leyes (novena y décima) sólo pueden ser comprendidas verdaderamente por el discípulo iniciado. No obstante, intelectualmente son muy interesantes para el principiante, el investigador y el aspirante, porque (teóricamente por lo menos) pueden captar algunos de sus significados, aunque sean todavía incapaces de “obedecer la ley”, espiritualmente entendido

### **LEY IX**

*La perfección hace surgir la imperfección a la superficie. El bien expulsa el mal de la forma del hombre, en tiempo y espacio. La inofensividad es el método usado por el Ser Perfecto y empleado para el Bien. Esto no es negatividad, sino perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina.*

Esta ley es profundamente simple y significa exactamente lo que dice. Puede ser interpretada de dos formas:

Conciérne al desarrollo espiritual del hombre por medio de la forma, y al método o ley por la cual el existente aferramiento de la materia -impregnada por el egoísmo y todo lo que es reconocido como mal- es eliminado, y el hombre permanece libre.

También puede ser interpretada en términos de curador y paciente. Frecuentemente el efecto de la actividad y el conocimiento del verdadero curador consiste en traer a la superficie (en forma aguda) el mal (la enfermedad) dentro de la forma. El resultado de esto puede ser la eliminación de la enfermedad y la obtención de la salud, o la forma sucumbirá al acrecentamiento de la dificultad y probablemente el paciente muera. Por lo tanto, afortunadamente el curador común es tan inútil que esta tremenda posibilidad no existe.

El método empleado, de acuerdo a la Ley de Perfección, se denomina “perfecta inofensividad” y fue siempre el método utilizado por Cristo, el Ser perfecto. No es la inofensividad tan a menudo estipulada por mí cuando me dirijo a los aspirantes, sino la inofensividad impuesta por el hombre espiritual y su natural destino. Consiste en ignorar el efecto o el resultado producido sobre la naturaleza forma. Reiteradamente he dicho que la Jerarquía actúa sólo con la naturaleza espiritual o con el alma de la humanidad, y que -para el Maestro- la forma tiene relativa importancia. El hombre espiritual considera, como el máximo bien, la liberación de la triple forma, siempre que de acuerdo a la ley, le llegue como resultado de su destino espiritual y decisión kármica; no debe venir como un acto arbitrario, o una escapatoria de la vida y sus consecuencias en el plano físico, o como autoimpuesto. De esta extraña actuación de la Ley de Perfección (extraña desde el punto de vista limitado del hombre) la guerra (1914-1945) fue un ejemplo destacado. Murieron millones; más millones sufrieron cruelmente en su naturaleza forma, y muchos más

millones sufrieron (y aún están sufriendo) la agonía mental de la inseguridad, la expectativa y la pobreza. No obstante se obtuvieron dos principales resultados de naturaleza espiritual, actuando bajo la Ley de Perfección:

Las almas fueron liberadas de una civilización atrasada y decadente -pues así es considerada desde el ángulo de la Jerarquía la mentada civilización que poseen- y volverán, en mejores cuerpos, a una civilización y cultura que estará más de acuerdo con las necesidades del hombre espiritual. La razón principal de la total destrucción de las antiguas formas (física, emocional y mental) es que constituyeron una sólida prisión para el alma y negaron todo verdadero progreso a la masa humana

El rico y el pobre, el inteligente y el ignorante, captan ahora claramente una cosa que acrecentadamente colorará el pensamiento humano: que la felicidad y el éxito no dependen de la posesión de cosas ni de bienes materiales. Dicho concepto es el error cometido por las organizaciones laboristas cuando luchan y se declaran en huelga para exigir más dinero, a fin de vivir más holgadamente; es el error cometido también por el público en general cuando reacciona contra la actitud del trabajo, pues se revela contra la restricción del constante afluir de bienes *materiales*. La humanidad ha cometido este error durante incontables épocas y ha errado gravemente al poner el énfasis sobre aquello que beneficia a la forma. Ésta es la parte buena de la posición adoptada por Rusia cuando lucha contra el capitalismo y pone el énfasis sobre la educación, sin embargo, su crueldad e impiedad y (sobre todo) la supresión de los derechos del ciudadano individual de disfrutar de ciertas libertades esenciales, pueden eventualmente negar la belleza y la esperanza del idealismo inicial. Rusia tiene un idealismo correcto, pero está terrible y básicamente equivocada en sus técnicas. Los Estados Unidos y Gran Bretaña se hallan en el punto medio. Tienen visión, pero no saben cómo materializarla y concretarla, por eso no aceptan (en forma correcta) un régimen totalitario. El espíritu capitalista y el latente fascismo en los Estados Unidos son actualmente una definida amenaza para la Paz del mundo, y los capitalistas están obstruyendo los esfuerzos de los hombres de buena voluntad. Gran Bretaña en la actualidad es impotente, está financieramente arruinada, su antigua política imperialista está totalmente descartada y su pueblo desalentado; se halla tan preocupada en luchar por la vida (y vivirá) que le queda poco tiempo, interés o energía, para concretar la verdadera visión.

Existe siempre, como bien saben, una analogía entre el hombre individual y el mundo de los hombres como totalidad. Así como en la actualidad prácticamente cada ser humano tiene algo que anda mal físicamente -ojos, oídos, dientes o algún mal corporal-, la humanidad también está enferma y espera su curación. La curación será efectuada por intermedio del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres de buena voluntad, ayudados por la Jerarquía, de cuyo centro planetario se extraerán las energías curadoras. Las imperfecciones han sido traídas a la superficie; los males a eliminar son conocidos por todos, y esto ha ocurrido por la influencia que ejerce la Ley de Perfección. Me refiero aquí a la situación general más que a la relación individual entre el curador y el paciente. Lo hago por la simple razón de que únicamente un iniciado experimentado y comprensivo puede acatar esta ley u obedecer esta regla, y actualmente existen muy pocos sobre la tierra. La enfermedad de la humanidad como raza, y como resultado de eones de vida errónea, de

propósitos egoístas y de codicia, ha producido un sinnúmero de males físicos; millones de niños nacen hoy enfermos o conteniendo la simiente de la enfermedad. Cuando el mal que ha hecho sentir su presencia, y las imperfecciones han sido traídas a la superficie, curadas o devueltas a su correspondiente lugar, sólo entonces se dará fin a la enfermedad física o cederá fácilmente al tratamiento.

En la consideración del tema general de la imperfección y del mal, nos ocupamos de las causas (y esto debe hacer siempre el iniciado), y cuando estas causas son eliminadas también desaparecen los efectos. La teoría general y las premisas de la “Christian Science” y la “Unity” son correctas, pero totalmente erróneas en su énfasis y métodos. A la larga, todo el trabajo que hoy realizan es relativamente inútil, excepto en lo que pueden mantener y enunciar la Ley de Perfección, aunque lo hacen en forma confusa y su enseñanza está contaminada por el egoísmo universal.

Frecuentemente se ha repetido que existen dos métodos de realización; el arduo y largo camino de la evolución, donde se tarda eones para llegar a obtener resultados relativamente escasos, y el breve, aunque muy arduo, pero más rápido, camino de la iniciación. Durante épocas ha permanecido sin respuesta el interrogante (¿no es así como dicen?) de si el mundo de los hombres escogerá (y mejor que así lo haga) el método lento pero seguro; método en el cual la imperfección se va eliminando gradualmente, sin mucha atención y con poco esfuerzo, por parte del hombre. Por este método el bien se va realizando paulatinamente y el mal lenta muy lentamente es expulsado. La voluntad al bien de Shamballa, de acuerdo al sistema evolutivo usual, apenas estaría presente, y muchos, muchísimos eones le quedaría por delante a la humanidad para lograr la actual etapa de desarrollo humano.

Pero algo sucedió que ni siquiera previó la Jerarquía. Durante los últimos doscientos años el panorama ha sido alterado. Los individuos, en gran número, lograron la iniciación e ingresaron a los Ashramas de los Maestros, y por la decisión de estos exitosos aspirantes, sujetos a su continua actividad, determinaron que la humanidad debería probar el rápido y arduo camino. Desde entonces, tres factores han estado presentes:

El enorme progreso de elevar masivamente la conciencia de la humanidad a niveles intelectuales mucho más elevados. Esto lo testimonia el progreso de la educación, los descubrimientos de la ciencia y el dominio del plano material y del aire.

La angustia mundial, el desastre económico, la guerra mundial, los cataclismos naturales y los innumerables acontecimientos y dificultades que hacen tan dura la vida individual, nacional y planetaria. Nadie está exento de ello ni existe privilegio alguno.

El progreso del conocimiento acerca de la Jerarquía, y sobre todo del Plan espiritual. Para ello fue necesario que los aspirantes y discípulos activos presentaran una meta al hombre, además del delineamiento de las técnicas del sendero, por el cual esa meta puede ser alcanzada. Esto no ha sido logrado por los grupos eclesiásticos del mundo sino por los miembros de los Ashramas. Lo único que hacen las iglesias, es mantener en la mente del público el hecho de Dios Trascendente, mientras ignoran el hecho de Dios Inmanente, testimoniar la exis-

tencia de Cristo, mientras tergiversan su enseñanza, y enseñar el hecho de la inmortalidad, mientras ignoran la Ley de Renacimiento.

La humanidad, no obstante, progresa rápidamente en el Camino Ascendente y, en consecuencia, pueden esperarse dos cosas: Primero, que la imperfección y el mal (uno latente y el otro activo, aunque va retirándose) se hará cada vez más evidente al hombre inteligente, y segundo, que se conocerá el modo de eliminarlos.

No me ocupo aquí de la naturaleza de la imperfección ni del propósito del mal. Tampoco creo que sea necesario señalar a los lectores cuán ineludiblemente están presentes ambos. Podría señalar que la imperfección es inherente a la naturaleza de la materia misma y constituye la herencia de un sistema solar anterior. Podría indicar que el mal emana de esa jerarquía de Fuerzas del Mal, analogía material de la Jerarquía espiritual; esto tiene relación con el hecho de que todos nuestros planos están compuestos de sustancia del plano físico cósmico. También podría decirse que cuando sea comprendida y corregida la imperfección de la materia y el interés y el énfasis de la humanidad se desvíe de las condiciones materiales, entonces las Fuerzas del Mal no tendrán con qué trabajar en los tres mundos (los tres niveles inferiores del plano denso físico cósmico); no podrán ejercer influencia sobre nada, ni habrá manera de influir sobre el hombre en lo que al mal concierne. No espero que hoy se comprenda el significado de mis palabras. Sin embargo, tienen relación con las palabras de la Gran Invocación que dicen: “y selle la puerta donde se halla el mal”. Existe una puerta que conduce al reino del mal y a la oscuridad, así como existe una puerta que conduce al mundo del bien y de la luz. El demonio es para el hombre, dedicado y consagrado al mal, lo que el Morador en el Umbral es para el aspirante espiritual.

La tarea principal de la Jerarquía espiritual siempre ha consistido en permanecer entre las Fuerzas del Mal y la humanidad, traer a la luz la imperfección, para que el mal “no pueda encontrar un lugar” donde actuar, y mantener abierta la puerta que conduce al reino espiritual. La Jerarquía ha hecho esto casi sin ayuda de la humanidad; esta situación ahora ha cambiado, y la guerra mundial fue el símbolo y la garantía de ese cambio; las Fuerzas de la Luz, el conjunto de las naciones unidas, luchó contra las Fuerzas del Mal *en el plano físico* y las derrotó. La guerra ha tenido un significado espiritual más grande de lo que se cree. Marcó una encrucijada mundial; reorientó a la humanidad hacia el bien; hizo retroceder a las Fuerzas del Mal, y esclareció definitivamente (siendo nuevo y necesario) la verdadera diferencia entre el bien y el mal, no en sentido teológico -tal como lo han establecido los comentaristas eclesiásticos..... sino en forma práctica y obvia, evidenciado en la desastrosa situación económica y la ambición de hombres prominentes en todos los países. El mundo (mediante la evidente diferencia que existe entre el bien y el mal) se ha dado cuenta de la realidad de la explotación materialista, de la carencia de la verdadera libertad y de los derechos, aún no reclamados, del individuo. La capacidad del hombre de resistirse a la esclavitud se ha hecho evidente en todas partes. Si es muy cierto que los que luchan por la libertad emplean métodos erróneos y frecuentemente tratan de combatir el mal con el mal, ello sólo indica técnicas transitorias y una fase momentánea, momentánea desde el punto de vista de la Jerarquía (aunque posiblemente prolongada, desde el punto de vista del hombre en los tres mundos), pero no es necesario que se prolongue actualmente.

Tan grande ha sido el progreso del hombre durante los últimos doscientos años, que la Cámara del Concilio de Shamballa se ha visto obligada a considerarlo. Como resultado de la atención puesta por las Grandes Vidas, alrededor de Sanat Kumara, y de Su interés en los asuntos humanos, sucedieron dos cosas:

El aspecto voluntad de la divinidad estableció su primero, definido y directo contacto con la mente humana. El impacto fue directo y sin desviarse -como ha sucedido hasta entonces- hacia la Jerarquía y de allí a la humanidad. De acuerdo al tipo de hombre o grupo que respondió o reaccionó a este contacto, así fueron los resultados: muy buenos o excesivamente malos. Grandes hombres de bien aparecieron y enunciaron las verdades necesarias para la nueva era, y fueron, Lincoln, Roosevelt, Browning, Brand y podría ser citada una legión de hombres menos conocidos. También surgieron hombres malos y perniciosos tales como Hitler y el grupo que reunió a su alrededor, que trajo tanto mal a la Tierra.

Al mismo tiempo, la voluntad al bien de Shamballa evocó la latente buena voluntad en el hombre, de manera que hoy, y acrecentadamente durante los últimos cien años, el buen corazón, la acción bondadosa, la consideración por los demás y la acción de las masas para promover el bienestar humano, se han difundido sobre la Tierra.

El surgimiento de la imperfección y el esfuerzo planificado del mal se han equilibrado mediante la aparición del nuevo grupo de servidores del mundo y la preparación que hace la Jerarquía para exteriorizarse en el plano físico. La Jerarquía es ahora excesivamente poderosa; sus Ashramas están colmados de iniciados y discípulos, y su periferia o campo magnético está atrayendo incontables millares de aspirantes hacia ella. La guerra asestó un golpe mortal al mal material, y su aferramiento sobre la humanidad está grandemente debilitado.

No debe confundirse el mal con las actividades que despliegan los maleantes y delinquentes, éstos son el resultado de masivas imperfecciones emergentes, siendo víctimas de la ignorancia, la mala educación en la infancia y la incomprensión de correctas relaciones humanas durante edades. La Ley de Renacimiento oportunamente los conducirá al camino del bien. Verdaderamente malos son quienes tratan de forzar el retorno a los antiguos y malos métodos; quienes se esfuerzan por mantener en la esclavitud a sus semejantes, obstaculizan la expresión de una o las Cuatro Libertades; quienes adquieren riquezas materiales a expensas de los explotados, o procuran retener para sí y acaparar y lucrar con el producto de la tierra y hacen prohibitivo el costo de las necesidades de la vida, para quienes no poseen riquezas. En todas las naciones, quienes así actúan, piensan y planean, son generalmente personas prominentes, debido a sus riquezas e influencia; sin embargo, no por ignorancia, pecan contra el bien, pues sus metas son materiales y no espirituales. Relativamente pocos, comparados con los incontables millones de hombres, son excesivamente poderosos, muy inteligentes pero inescrupulosos, y por medio de ellos trabajan las Fuerzas del Mal, retardando el progreso, promoviendo la pobreza, engendrando el odio y las diferencias de clase, fomentando diferencias raciales para sus propios fines, y manteniendo la ignorancia en el poder. Su pecado es grave y será difícil que cambien, porque el poder y la voluntad al poder (que milita contra la voluntad al bien) es un factor predominante que controla completamente sus vidas; ellos trabajan hoy contra la unidad de las naciones unidas, mediante su codicia, su determinación de adueñarse de los recursos de la tierra (tales como el petróleo, la riqueza mineral y alimentaria), manteniendo al pueblo anémico debido a la alimentación inadecuada. Estos hombres que se hallan en cada nación, se entienden recíprocamente y trabajan juntos en grandes asociaciones para la explotación de las riquezas de la tierra a expensas de la humanidad.

Rusia está excepcionalmente libre de tales hombres, pero por lo antedicho no me refiero a ese vasto país, como muchos de sus enemigos podrán suponer. Rusia está cometiendo grandes errores, pero son los de un ideólogo fanático o de un maleante que peca por ignorancia, por inmadurez o por indignación, debido a las cosas malas que lo rodean. Esto es totalmente diferente del mal a que me he referido, y no durará, porque Rusia aprenderá, pero los otros no.

He dado este ejemplo para esclarecer algo más mi tema. Sin embargo, el problema del mal es demasiado vasto para contemplarlo aquí; tampoco es aconsejable ni inteligente discutir la fuente del mal (no de la imperfección), la Logia Negra. La energía sigue al pensamiento y la palabra hablada puede ser potentemente evocadora; por consiguiente, hasta no ser un miembro de la Gran Logia Blanca, es inteligente evitar la consideración de las fuerzas, suficientemente potentes, para emplear inteligentemente la latente imperfección de la humanidad e imponer el terrible mal de la guerra, con todos sus resultados y efectos de largo alcance, sobre la humanidad. La Logia Negra es el problema de la Logia Blanca y no el problema de la humanidad; durante eones la Jerarquía ha manejado este problema y ahora está en proceso de resolverlo. De todas maneras es esencialmente la principal consideración y problema de Shamballa, porque está vinculado con el aspecto voluntad, y sólo la voluntad al bien será suficiente para eliminar y aniquilar la voluntad al mal. No es suficiente sólo buena voluntad, aunque el llamado unido e invocador de los hombres de buena voluntad de todo el mundo -acrecentadamente expresado mediante la Gran Invocación- servirá para “sellar la puerta donde se halla el mal”.

La Jerarquía es efectiva para manejar lo que está detrás de esa puerta y las - fuerzas allí ocultas (y movilizadas); los métodos y modos que Ella emplea para proteger a la humanidad de este mal movilizado, gradualmente están haciendo retroceder al mal, y quizás no sean comprendidos por quienes no han atravesado la puerta que conduce al Camino de la Evolución superior.

¿Qué podré decir sobre la inofensividad? No me resulta fácil demostrar o comprobar la efectividad del aspecto superior, la espiral o fase de la inofensividad, tal como la emplea la Jerarquía, bajo la dirección del Perfecto Ser, el Cristo. La inofensividad que he tratado previamente tiene relación con las imperfecciones contra las cuales lucha la humanidad y, como bien saben, es difícil aplicarla en cualquier circunstancia. La inofensividad a que me refiero, concerniente a ustedes, no es la actividad negativa, dulce o bondadosa, como muchos creen; es un *estado mental* que de ninguna manera niega la acción firme y hasta drástica; concierne al móvil e involucra la determinación de que el móvil detrás de toda actividad sea buena voluntad. Este móvil puede conducir a hechos y palabras positivos, a veces desagradables, pero como la inofensividad y la buena voluntad condicionan el acercamiento mental, no puede surgir otra cosa que el bien.

En una vuelta más elevada de la espiral, la Jerarquía también emplea la inofensividad, pero está relacionada con la voluntad para el bien e implica el uso de la energía dinámica, energía eléctrica dirigida intuitivamente; este tipo de energía nunca es puesto en actividad por el hombre, pues aún no puede manejarla. Este tipo de inofensividad se basa en un completo autosacrificio, donde la voluntad para el sacrificio, la voluntad para el bien y la voluntad para el poder (tres fases del aspecto voluntad, expresados a través de la Tríada espiritual) están fusionadas en la energía dinámica de naturaleza profundamente espiritual. Esta energía es el epítome de la total o perfecta inofensividad, en lo que

concierno a la humanidad y a los reinos subsidiarios de la naturaleza, pero es expulsora en su efecto y dinámica en su impacto aniquilador, en lo que respecta a las Fuerzas del Mal.

Un profundo y esotérico estudio de las tres tentaciones de Cristo revelarán tres ocasiones principales, cuando el Ser Perfecto, expresando esta inofensividad superior, obligó retroceder al exponente del mal. Estos tres episodios están relatados simbólicamente, pero son verídicos. Poco se ha pensado acerca de cuál sería el efecto mundial, en el transcurso de los siglos, si Cristo no hubiera reaccionado como lo hizo; las conjeturas no son de valor, pero podría decirse que hubiera alterado todo el curso de la historia y del progreso evolutivo de la humanidad en forma terrible y horrenda. Pero la inofensividad dinámica, la expresión de la voluntad al bien y la demostración de la voluntad al poder (obligando al mal que Lo abandonara) marcó la crisis más importante en la vida de Cristo.

La historia del Evangelio (con su resumen de las cinco iniciaciones) se refiere al progreso y triunfo del Maestro Jesús; el relato de las tres tentaciones indicó la recepción, por el Cristo, de una iniciación aún superior, la sexta, confiriéndole el total dominio del mal, pero no de la imperfección; Él pudo recibir esta iniciación porque era el Ser Perfecto.

He dado mucho para que le dediquen una madura consideración y he arrojado alguna luz sobre una iniciación de la cual lógicamente poco puede saberse. Quisiera llamar también la atención acerca de los tres requisitos fundamentales para un exitoso acercamiento a esta iniciación: perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina. Resultará interesante observar cómo actúan estas tres cualidades, en relación con las tres tentaciones; al hacerlo, mucha luz podría ser arrojada sobre la vida, naturaleza y carácter del Cristo.

La Ley de Perfección proporciona la clave de la civilización y el ciclo de evolución que Él inauguró -cuyo ideal no se ha perdido, aunque la aplicación de la enseñanza que dio ha sido descuidada por las iglesias y por el género humano. También verán que una de las tentaciones tuvo lugar en la cima de una elevada montaña; desde esa elevación quedan eliminados totalmente tiempo y espacio, porque la visión de Cristo abarcó el pasado, el presente y el futuro. Esta facultad perceptiva (no puedo denominarla conciencia, y aún la palabra perceptiva es inexacta) sólo es posible después de la quinta iniciación, alcanzando un elevado punto de expresión en la sexta iniciación.

Quisiera considerar la naturaleza de los tres requisitos presentados como esenciales para pasar determinada iniciación, porque proporcionan el vínculo entre la novena ley y la sexta regla. Esta regla es tan clara y concisa que no necesita mucha explicación, pues pone el énfasis sobre la energía que debe ser empleada y la que no debe emplearse, y dice:

### ***REGLA SEIS***

El curador o el grupo de curación debe mantener sujeta la voluntad, pues no debe emplearse la voluntad, sino el amor.

Estos tres requisitos básicos conciernen a la realización en los diversos planos del universo; aunque ya me ocupé de ellos en conexión con el acercamiento a la sexta iniciación, tienen - en una vuelta inferior de la espiral- sus analogías, y son por lo tanto de aplicación práctica para el discípulo iniciado, particularmente para quien ha recibido la tercera iniciación. Reflexionemos sobre cada uno de estos requisitos:

*Perfecto equilibrio*, indica total control del cuerpo astral, de manera que son superados los desórdenes emocionales, o por lo menos quedan reducidos al mínimo en la vida del discípulo. Indica también, en una vuelta superior de la espiral, la capacidad para funcionar libremente en los niveles búdicos, debido a la total liberación (y al consiguiente equilibrio) de todas las influencias e impulsos motivados en los tres mundos. Este tipo o cualidad de equilibrio significa -si reflexionan profundamente- un abstracto estado mental, pues nada de lo que se considera imperfección puede originar disturbios. Seguramente se darán cuenta de que si estuvieran enteramente libres de toda reacción emocional, verían acrecentarse enormemente la lucidez mental y la capacidad de pensar con claridad y todo lo que ello involucra.

Lógicamente, el perfecto equilibrio de un discípulo-iniciado y del Maestro-Iniciado son diferentes, porque uno concierne al efecto que produce o no en los tres mundos, el otro concierne a la adaptabilidad al ritmo de la Tríada espiritual; sin embargo, el primer tipo de equilibrio debe preceder a la realización posterior, y por ello me ocupo del tema. Este perfecto equilibrio (posible de realizar por el lector) se alcanza rechazando las seducciones, anhelos, impulsos y atracciones, de la naturaleza astral o emocional, y también practicando lo que previamente mencioné: Indiferencia Divina.

*Un Cabal Punto de Vista*. Lógica y primordialmente, esto se refiere al punto de vista universal de la Mónada, y por lo tanto a un iniciado de grado superior. Sin embargo, puede ser interpretado en un peldaño inferior de la escala de evolución, y se refiere a la función del alma como Observador en los tres mundos y al panorama completo tal como lo logra gradualmente un observador; esto se obtiene por el desarrollo de las cualidades del desapego y la discriminación. Ambas cualidades, cuando son expresadas en el Camino de la Evolución superior, se convierten en abstracción y voluntad al bien.

Un cabal punto de vista -tal como el experimentado en los niveles del alma- indica la eliminación de todas las barreras y la liberación del discípulo de la gran herejía de la separatividad, creando por lo tanto un canal inobstruido para la afluencia del amor puro. El perfecto equilibrio, visto desde el mismo nivel, ha eliminado todo impedimento y esos factores emocionales que hasta ahora han obstruido el canal, preparando el camino para que el Observador vea realmente; entonces el discípulo actúa como un limpio canal para el amor.

*La Comprensión Divina* también debe ser estudiada desde dos puntos de vista. Como cualidad del alma, indica una mente que puede mantenerse firme en la luz y, por consiguiente, reflejar la razón pura (amor puro) que cualifica el reflejo del Hijo de la Mente, el alma en su propio plano. El Camino superior que recorre el Maestro se relaciona con esa identificación, la cual reemplaza a la conciencia individualista; todas las barreras han desaparecido y el iniciado ve las cosas tal cual son; conoce las causas, de las cuales los fenómenos son efectos efímeros. Esto, en consecuencia, le permite comprender el Propósito tal como emana desde Shamballa, así como el iniciado menor comprende el Plan, formulado por la Jerarquía.

Estos tres atributos divinos son, en cierta medida, esenciales en el desenvolvimiento del curador-iniciado; él debe trabajar para desarrollarlos como parte de su necesario equipo; además debe saber que todas las reacciones de naturaleza emocional crean un muro o barrera entre la fuerza curadora, que afluye libremente, y el paciente; esta barrera la crea él, no el paciente. Las emociones del paciente no deben producir efecto sobre el curador ni desviarlo de la intensa y necesaria concentración para su trabajo, ni pueden, por sí mismas, crear una barrera suficientemente fuerte como para desviar la fuerza curadora.

Un cabal punto de vista involucra por lo menos el intento, por parte del discípulo, de penetrar en el mundo de las causas, y así conocer, si es posible, aquello que es responsable de la enfermedad del paciente. Esta necesidad no implica penetrar en encarnaciones anteriores ni es esencial, a pesar de lo que puedan decir algunos curadores modernos, generalmente fraudulentos. Existe, comúnmente, suficiente evidencia psicológica o indicios de tendencias heredadas, para dar al curador la clave y permitirle obtener un cuadro muy completo de la situación. Evidentemente esta “penetración” en las causas de la perturbación, sólo será posible si el curador siente verdadero *amor*, pues debido a ello ha logrado un equilibrio que niega el mundo de la ilusión y del espejismo. La comprensión divina es simplemente la aplicación del principio del amor puro (razón pura) a todos los hombres y a todas las circunstancias, además de una correcta interpretación de las existentes dificultades del paciente, o de las que pueden existir entre paciente y curador.

A estos requisitos quisiera agregar otro factor: el del médico clínico o cirujano que físicamente es responsable del paciente. En la venidera nueva era, el curador trabajará siempre con la ayuda científica de un médico entrenado; este factor sorprende en la actualidad al curador moderno común que pertenece a algún culto o expresa un aspecto no ortodoxo de la curación.

No obstante, será evidente cómo estos tres requisitos divinos (cuando son aminorados para uso del discípulo en el mundo moderno) indican una línea de entrenamiento o de autodisciplina que todos deberán seguir. Cuando hayan dominado algunas de las fases anteriores de esta triple realización, hallarán que pueden aplicar con facilidad la sexta regla.

¿Qué significan las palabras “mantener refrenada la voluntad”? El aspecto voluntad considerado aquí no es la voluntad para el bien y su expresión inferior, la buena voluntad. La voluntad para el bien significa la orientación estable e inamovible del discípulo-iniciado, mientras la buena voluntad puede ser considerada como su expresión en el servicio diario. La voluntad al bien, como la expresan los iniciados avanzados, es una energía dinámica, que produce predominantemente un efecto *grupal*, razón por la cual raras veces se ocupan de curar a un individuo. Su trabajo es demasiado poderoso e importante y no le permite hacerlo y, puesto que la energía de la voluntad personifica el Propósito divino, puede causar efectos destructivos en un individuo. El paciente no podría recibirla o absorberla. No obstante se presume que la buena voluntad cobra la total actitud y el pensamiento del discípulo curador.

La voluntad que debe refrenarse es la de la personalidad, que en el caso del discípulo iniciado es de un orden muy elevado. También se refiere a la voluntad del alma, emanante de los pétalos de sacrificio del loto egoico. Todos los verdaderos curadores deben crear una forma mental curadora y, consciente o inconscientemente, trabajar a través de ella, la cual no debe estar sujeta a la aplicación demasiado poderosa de la voluntad, porque

puede destruir (a no ser que se la sujete, aminore, modifique o, si es necesario, elimine totalmente) no sólo la forma mental creada por el curador, sino construir una barrera entre el curador y el paciente, interrumpiendo así la armonía inicial. Sólo un Cristo puede curar mediante el empleo de la voluntad, y en realidad pocas veces Él curó; en los casos, según se dice, que lo hizo, fue sólo para probar la posibilidad de la curación; pero -como observarán, si conocen El Evangelio- no dio ninguna instrucción a Sus discípulos sobre el arte de curar. Esto es muy significativo.

La propia voluntad del curador (no importa cuán elevada sea la cualidad) y su determinación de curar al paciente, crean una tensión en el curador, que puede desviar seriamente la corriente de energía curadora. Cuando tal tipo de voluntad está presente, como sucede con frecuencia en el caso del curador inexperto o neófito, está propenso a absorber las dificultades del paciente y experimentará los síntomas de la dolencia y también el sufrimiento. Su voluntariosa determinación de prestar ayuda actúa como un “boomerang”, causándole sufrimiento, lo cual no ayuda realmente al paciente.

Por eso se recomienda utilizar el amor, y aquí surge una gran dificultad. ¿Cómo puede el curador utilizar el amor, liberado de su cualidad emocional inferior, y llevarlo a su estado puro para la curación del paciente? Únicamente puede hacerlo cuando el curador ha cultivado los tres requisitos y se ha desarrollado como un canal puro. Por lo general tiende a preocuparse tanto de sí mismo, de la definición del amor y de la determinación de curar al paciente, que se olvida de los tres requisitos, perdiendo el tiempo él y el paciente. No es necesario que cavile o se preocupe acerca de la naturaleza del amor puro, ni se esfuerce demasiado para comprender por qué la razón pura y el amor puro son términos sinónimos, o si puede expresar suficiente amor para efectuar la curación. Debe reflexionar sobre los tres requisitos, particularmente el primero, y cumplirlos en sí mismo hasta donde le sea posible y lo permita su etapa de evolución. Entonces se convertirá en un canal puro, y lo que obstaculiza la afluencia de amor puro será automáticamente removido, pues “como un hombre piensa en su corazón, así es él”; luego, el amor puro afluirá a través de él sin obstrucción ni dificultad, y el paciente será curado si así lo determina la ley.

Llegamos ahora a la última y más misteriosa de todas las leyes que he dado. Al principio llamé la atención sobre ella, y puntalicé que esta “última ley es la enunciación de una nueva que sustituye a la Ley de la Muerte y que atañe únicamente a quienes se hallan en las últimas etapas del sendero del discipulado y en las del sendero de iniciación”. Estas últimas etapas se refieren al período posterior a la segunda iniciación y anterior a la tercera. Esta ley no es aplicable en modo alguno mientras la naturaleza emocional pueda perturbar el claro ritmo de la personalidad, cuando responde al impacto de la energía del alma y luego a la de la mónada. Por lo tanto no es mucho lo que puedo aclarar respecto a la plena actuación de esta ley, pero sí indicar ciertos conceptos y analogías muy interesantes, y esto fomentará una reflexión especulativa constructiva y al mismo tiempo incorporará hechos comprobados para quienes somos discípulos-iniciados de Cristo o de Sanat Kumara.

## **LEY X**

*Atiende, oh discípulo, al llamado que el Hijo hace a la Madre, y luego obedece. La Palabra anuncia que la forma ha cumplido su propósito. El principio mente entonces se organiza a sí mismo, y luego repite la Palabra. La forma expectante responde y se desprende. El alma queda liberada.*

*Responde, oh Naciente Uno, al llamado que proviene de la esfera de la obligación; reconoce el llamado que surge del Ashrama o de la Cámara del Concilio donde espera el Señor Mismo de la Vida. Se emite el Sonido. Tanto el alma como la forma deben renunciar al principio vida y así permitir a la Mónada liberarse. El alma responde. La forma rompe entonces la conexión. La vida queda ya liberada, debido a la cualidad del conocimiento consciente y al fruto de todas las experiencias. Estos son los dones del alma y de la forma, combinados.*

Esta décima ley va a la vanguardia de muchas nuevas leyes, concernientes a la relación del alma con la forma o del espíritu con la materia, y es dada en primer lugar por dos razones:

Porque puede ser aplicada por los discípulos, y así comprobar que atañe a las masas y sobre todo al mundo científico.

Porque en el cúmulo de testimonios y el tipo de muerte (llamada en esta etapa “transferencia”), se puede establecer la realidad de la Jerarquía y de Shamballa.

Existen tres causas para esa abstracción que denominamos “muerte”, excluyendo el accidente (que pueden ser incidentales al karma de otras personas), la guerra (que incluye el karma planetario) y las catástrofes naturales (que están totalmente vinculadas con el cuerpo de manifestación de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser).

Quisiera detenerme en este concepto y esclarecer parcialmente la diferencia que existe entre este “Dios desconocido”, que se expresa a través de todo el planeta, y Sanat Kumara, en Su elevado lugar en Shamballa. Sanat Kumara es en Sí Mismo la Identidad Esencial, responsable de los mundos manifestados, pero tan grande en su dominio de energías y fuerzas -por Su desarrollo cósmico- que requiere el planeta entero para expresar todo lo que Él es. Teniendo plena conciencia de los planos astral y mental cósmicos, puede aplicar energías y fuerzas -regido por la ley cósmica- que crea, sostiene y utiliza, para los fines de Su divino Propósito, el planeta entero. Anima el planeta con Su vida; sostiene al planeta y todo lo que está dentro y sobre el planeta, por medio de la cualidad de Su alma, cualidad que Él imparte a cada forma en variadas medidas; crea continuamente las nuevas formas necesarias para expresar la “vida más abundantemente” y el “creciente Propósito de Su voluntad”, que hace cíclicamente posible el progreso en el transcurso de las edades. Vivimos hoy en un ciclo donde su intensa actividad utiliza la técnica de la destrucción divina para liberar la vida espiritual, y está creando simultáneamente la nueva estructura de la civilización que expresará con más plenitud el logro evolutivo del planeta y los reinos de la naturaleza, conduciendo eventualmente a la perfecta expresión de Su vida y propósitos divinos.

Sería inteligente si estudiáramos esta décima ley en forma más detallada, en lo posible, para llegar a la síntesis que está destinada a impartir: de esta manera comprenderemos que la muerte misma es parte del creador proceso sintetizador. Es esencial la introducción de nuevas ideas y un nuevo acercamiento al problema de la muerte.

*Atiende, oh Discípulo, al llamado que el Hijo hace a la Madre, y luego obedece.*

Aunque el texto de la frase da a entender que se refiere al abandono del cuerpo físico, es útil recordar que dicha paráfrasis puede significar mucho más que eso. Puede ser interpretada como significando la entera relación del alma y la personalidad, e implica la rápida obediencia de la Madre (la personalidad) al Hijo (el alma). Sin esta rápida

obediencia, involucrando, como lo hace, el reconocimiento de la informante Voz, la personalidad permanecerá sorda al llamado del alma para abandonar el cuerpo. No ha adquirido el hábito de responder. Quisiera que reflexionen sobre las implicaciones.

Sé que estoy recapitulando, cuando señalo que el aspecto Madre es el aspecto materia, y el alma -en su propio plano- es el Hijo. Este mandato, por lo tanto, concierne a la relación de materia y alma, estableciendo así el fundamento para todas las relaciones que el discípulo debe aprender a reconocer. Aquí no se exige obediencia, es incidental a la acción de oír; luego le sigue la obediencia, como próximo desenvolvimiento. Este proceso es muy fácil, aunque no lo crean. La diferencia, relativa al proceso de la obediencia, es interesante, porque el proceso del *aprendizaje por el oído* es siempre lento y una de las cualidades o aspectos de la etapa de orientación. *El aprendizaje por la vista* esta definitivamente conectado con el sendero del discipulado, y quien quiere llegar a ser un verdadero trabajador inteligente debe aprender a distinguir entre los que oyen y los que ven. La comprensión de esta diferencia conducirá a hacer cambios básicos en la técnica. En un caso, se trabaja con quienes están definitivamente bajo la influencia y el control de la Madre, y necesitan entrenamiento para ver. En el otro, con quienes han oído y están desarrollando la analogía espiritual de la vista, y son por lo tanto, susceptibles a la visión.

*La Palabra anuncia que la forma ha cumplido su propósito.*

Esta palabra, o “anunciación espiritual” del alma, puede tener un doble propósito: producir la muerte o simplemente el retiro del alma de su instrumento, la triple personalidad. En consecuencia, podría dar por resultado que la forma quede inanimada y el cuerpo sin ningún morador. Cuando ello sucede, la personalidad (y con esto quiero significar el hombre físico, astral y mental) continuará funcionando. Si posee una cualidad elevada, muy pocas personas se darán cuenta de que el alma está ausente. Con frecuencia ocurre en las personas de edad o en los casos de enfermedades graves, y puede durar años. A veces le sucede a los niños, entonces sobreviene la muerte o la imbecilidad, pues no hubo tiempo para entrenar los vehículos de la personalidad inferior. Una pequeña reflexión acerca de la “Palabra anunciadora” arrojará mucha luz sobre esas circunstancias consideradas desconcertantes y los estados de conciencia que hasta ahora han constituido problemas casi insolubles.

*El principio mente entonces se organiza, a sí mismo, y luego repite La Palabra. La forma expectante responde y se desprende.*

La mente actúa como agente autoritario en el proceso de la muerte aquí referido, transmitiendo al cerebro (donde está localizado el hilo de la conciencia) las instrucciones para retirarse.

Entonces el hombre que se halla dentro del cuerpo, las retransmite al corazón (donde está anclado el hilo de la vida), y luego -como ya se sabe- comienza el proceso de retirarse. Lo que transcurre en esos interminables momentos previos a la muerte, nadie lo sabe, pues ninguno ha vuelto para contárnoslo. Si alguien lo hubiera hecho, surgiría el interrogante: ¿quién lo creerá? Probablemente nadie.

El primer párrafo de la décima ley se refiere a la salida del cuerpo (significando el aspecto forma del triple hombre inferior), el aspirante común inteligente, considerando esta ley desde una de sus correspondencias inferiores; sin embargo, de acuerdo a esta misma

Ley de Correspondencias, la muerte de todos los hombres, desde el tipo más inferior hasta inclusive el aspirante, se caracteriza básicamente por el mismo e idéntico proceso; la diferencia existe en el grado de conciencia evidenciada -conciencia del proceso e intención. El resultado es el mismo en todos los casos:

*El alma queda liberada.*

Este momento de verdadera liberación puede ser breve y fugaz en el caso del hombre subdesarrollado, o de larga duración, de acuerdo a la utilidad que preste el aspirante en los planos internos; de esto me ocupé anteriormente y es innecesario repetirlo. Progresivamente, a medida que los anhelos e influencias de los tres niveles inferiores de la conciencia debilitan su aferramiento, el período de disociación es cada vez más largo, y se caracteriza por una desarrollada claridad mental y por un reconocimiento del ser esencial, y ello en etapas progresivas. Tal claridad mental y progreso quizás no llegue a realizarse y expresarse plenamente cuando tiene lugar el renacimiento, pues las limitaciones impuestas por el cuerpo físico denso son excesivas; no obstante, cada vida ve un constante crecimiento de la sensibilidad y también la acumulación de información esotérica, utilizando la palabra “esotérica” para significar todo lo que no concierne a la vida normal de la forma o la conciencia término medio del hombre en los tres mundos.

Hablando a grandes rasgos, la vida esotérica (a medida que se desarrolla) se divide en tres etapas, las cuales se llevan a cabo en la conciencia del hombre, paralelamente al reconocimiento y a los aspectos comunes de la vida de la forma en los tres niveles de la experiencia:

La etapa de recepción de conceptos, ideas y principios, afirmando gradualmente la existencia de la mente abstracta.

La etapa de “recepción de luz”, o ese periodo en que se desarrolla la percepción espiritual interna, cuando la visión se ve y acepta como real y se desenvuelve la intuición o “percepción búdica”. Esto lleva consigo la afirmación de la existencia de la Jerarquía.

La etapa de abstracción, o el período en que se logra la plena orientación, se esclarece el camino hacia el Ashrama y el discípulo comienza a construir el antakarana entre la personalidad y la Tríada espiritual. En esta etapa la naturaleza de la voluntad es vista *tenuemente*, y su reconocimiento implica de que existe “un centro donde la voluntad de Dios es conocida”.

Los estudiantes tienden a creer que la muerte es el fin de las cosas, mientras que desde el ángulo del fin se trata de valores persistentes, con los cuales no hay interferencias, ni puede haberlas, y contienen en sí la simiente de la inmortalidad. Quisiera que reflexionen sobre esto y que sepan que todo lo de verdadero valor espiritual es persistente, imperecedero, inmortal y eterno. Sólo muere lo que no tiene valor, y -desde el punto de vista humano- constituyen esos factores que acentúan y asumen importancia en lo que concierne a la forma; pero esos valores basados sobre un principio y no sobre la apariencia, poseen en sí ese principio inmortal que conduce al hombre desde “las puertas del nacimiento, a través de las puertas de la percepción, a las puertas del propósito”, según lo expresa *El Antiguo Comentario*.

Me he esforzado en demostrar cómo la primera parte de esta décima ley se aplica simplemente a la humanidad, y tiene también un significado abstracto y abstruso para los esoteristas.

El último párrafo de la Ley no puede ser interpretado de la misma manera ni aplicado de ese modo; concierne únicamente “al trance de pasar al más allá” o a “la eliminación de los impedimentos”, por los discípulos e iniciados avanzados. Esto lo aclaran las palabras, “Oh Naciente Uno” -término aplicado únicamente a quienes han recibido la cuarta iniciación y no están sujetos a ningún aspecto de la naturaleza forma, aunque sea una forma tan superior o trascendental como el alma en su propio vehículo, el cuerpo causal o el loto egoico. También debe desarrollarse la facilidad de responder a esta ley en las primeras etapas del discipulado, cuando el oído, la respuesta y la obediencia ocultas están desarrolladas y alcanzan su extensión en los niveles superiores de la experiencia espiritual. Además deben considerarse palabras y frases, si queremos comprender su verdadero significado.

*Responde, Oh Naciente Uno, al llamado que proviene de la esfera de la obligación.*

¿A qué esfera de obligación debe prestar atención el iniciado de grado superior? Toda la vida de la experiencia, desde la esfera del nacimiento hasta los más altos límites de la posibilidad espiritual, están descritos por cuatro palabras, aplicables a las distintas etapas de evolución, y son: Instinto, Deber, Dharma, Obligación; la comprensión de sus diferencias traerá iluminación y, en consecuencia, correcta acción.

*La esfera del instinto.* Se refiere al cumplimiento regido por la influencia del simple instinto animal, de las obligaciones que trae cualquier responsabilidad, aunque se haya asumido sin verdadera comprensión. Un ejemplo de ello es el cuidado instintivo de la madre por su prole, o la relación masculina y femenina. No es necesario que entremos en detalle respecto a esto, porque es bien conocido y comprendido, al menos por quienes han salido de la esfera de las obligaciones instintivas elementales. A ellos no se les hace ningún llamado particular, pero este instintivo mundo de toma y daca es reemplazado oportunamente por una esfera superior de responsabilidad.

*La esfera del deber.* La llamada que surge desde esta esfera proviene de un reino de la conciencia más estrictamente humano y no tan predominantemente animal, como es el reino instintivo. Arrastra a su campo de actividad todo tipo de seres humanos y exige de ellos -vida tras vida- el estricto cumplimiento del deber. El “cumplimiento del propio deber” del cual obtenemos escasas alabanzas y poca apreciación, es el primer paso hacia el desarrollo de ese divino principio que denominamos sentido de responsabilidad, e indica -cuando se ha desarrollado- un acrecentado y constante control ejercido por el alma. El cumplimiento del deber, el sentido de responsabilidad y el deseo de servir, son tres aspectos de una misma cosa: discipulado en su etapa embrionaria. Esto, quizás sean palabras duras para quienes se ven envueltos en la aparentemente desesperanzada tarea del cumplimiento del deber; les resulta penoso comprender que tal deber, que parece encadenarlos a los monótonos, aparentemente insignificantes e ingratos deberes de la vida diaria, es un proceso científico que los lleva a las fases superiores de la experiencia y eventualmente al Ashrama del Maestro.

*La esfera del dharma.* Resultado de las dos etapas anteriores, donde el discípulo reconoce, por primera vez con claridad, la parte que le corresponde en todo el proceso de los acontecimientos mundiales y su inevitable participación en el desarrollo del mundo. Dharma es ese aspecto del karma que dignifica cualquier ciclo mundial particular y las vidas de quienes están implicados en su desarrollo. El discípulo comienza a ver que si se hace cargo del aspecto o parte que le corresponde en este dharma cíclico, y trabaja comprensivamente para su correcto cumplimiento, está empezando a comprender el trabajo grupal (así como lo entienden los Maestros) y a desempeñar su parte en el agotamiento del karma mundial, que actúa en el dharma cíclico. El servicio instintivo, el cumplimiento de todos los deberes y la participación en el dharma grupal se fusionan en su conciencia y se convierten en un gran acto de servicio viviente y leal; entonces se halla en ese punto en que puede avanzar y penetrar en el sendero del discipulado, perdiendo totalmente de vista el sendero de probación.

Estos tres aspectos de vital actividad son en la vida del discípulo la expresión embrionaria de los tres aspectos divinos:

Vida instintiva	aplicación inteligente.
Deber	amor responsable.
Dharma	voluntad, expresada por medio del Plan.

*La esfera de obligación.* Cuando el iniciado ha aprendido la naturaleza de las otras tres esferas de correcta acción y -a través de la actividad de esas esferas- ha desarrollado los aspectos divinos, pasa a la esfera de obligación. Esta esfera, en la que sólo se puede entrar después de haber obtenido la liberación en gran medida, dirige las reacciones del iniciado en dos aspectos de su vida:

En el Ashrama, donde está regido por el Plan, reconoce que este Plan expresa su principal obligación en la vida. Utiliza la palabra “vida” en su sentido esotérico más profundo.

En Shamballa, donde el emergente Propósito de Sanat Kumara (del cual el Plan es una interpretación en tiempo y espacio) comienza a tener sentido y significado de acuerdo a su etapa de evolución y a su acercamiento al Camino de la Evolución Superior.

En el Ashrama, la vida de la Tríada espiritual reemplaza gradualmente a la vida de la personalidad controlada por el alma. En la Cámara del Concilio de Shamballa, la vida de la Mónada reemplaza a todas las otras expresiones de la Realidad esencial. Nada más puedo decir.

*Reconoce el llamado que surge del Ashrama o de la Cámara del Concilio donde espera el Señor Mismo de la Vida.*

Aquí también enfrentamos el subyacente y evolutivo tema de la Invocación y Evocación. Estos dos centros superiores de la divina Existencia invocan incesantemente al centro inferior; uno de los factores que rigen el proceso creador, depende de la pericia de las Grandes Vidas para evocar respuesta de los reinos humano y subhumano o las vidas

agrupadas en los tres mundos de la vida de la forma. Los hombres están tan preocupados con sus propios problemas, que tienden a pensar que, a la larga, lo que sucede es debido totalmente a su comportamiento, conducta y poderes invocadores. Existe, sin embargo, el reverso, lo cual involucra la capacidad de actuar, los corazones comprensivos y la clara y directa voluntad de la Jerarquía y Shamballa.

No obstante es evidente que los discípulos e iniciados conozcan esencial y exactamente el lugar que ocupan en el sendero, aspecto final de la escala de evolución; de lo contrario interpretarán mal el llamado, y no reconocerán la fuente de donde proviene el sonido. Cuán fácilmente puede suceder esto lo evidencia todo instructor avanzado de ocultismo y esoterismo cuando comprueba la facilidad con que las personas insignificantes y los principiantes interpretan los llamados y mensajes que oyen o reciben, como provenientes de una fuente superior y elevada, mientras probablemente lo que oyen emana de sus propias subconciencias, de sus propias almas o de algún instructor (no un Maestro) que trata de ayudarlos.

Sin embargo aquí se refiere al llamado que surge de las fuentes más elevadas posibles, y no debe confundirse con las pequeñas voces de los insignificantes hombres.

*Se emite el SONIDO.*

No tengo la intención de tratar aquí el sonido creador, fuera de llamarles la atención sobre el hecho de que es creador. El Sonido, primera indicación de la actividad del Logos planetario, no es una palabra, sino un pleno y reverberante sonido, conteniendo en sí todos los otros sonidos, los acordes y ciertos tonos musicales (denominados “la música de las esferas”) y disonancias, desconocidas aún para los oídos modernos. Este Sonido debe ser reconocido por el “Naciente Uno” y al que debe responder, no sólo por el sentido del oído y de sus analogías más elevadas, sino a través de una respuesta de cada parte y aspecto de la naturaleza forma en los tres mundos. Recordaré también que desde el ángulo de la cuarta iniciación, también al vehículo egoico, el cuerpo del alma, se lo considera y trata como parte de la naturaleza forma.

Aunque la “destrucción del Templo de Salomón” tiene lugar en el momento de la cuarta iniciación, esas cualidades, de las que estaba compuesto, han sido absorbidas en los vehículos que el iniciado utiliza para Sus contactos en los tres mundos. Ahora esencialmente es la esencia de todos Sus cuerpos y -desde Su punto de vista y comprensión técnica- debe tenerse en cuenta que todo el plano mental es uno de los tres planos que constituyen el plano físico denso cósmico; esto frecuentemente lo olvidan los estudiantes, que casi invariablemente ubican el cuerpo del alma y el átomo mental permanente *fuera* de los límites de la forma y lo que denominan los tres mundos. Técnicamente, y desde ángulos superiores, ello no es así, y este hecho cambia y condiciona definitivamente el pensamiento y trabajo del iniciado del cuarto grado y los superiores. También explica la necesidad de que desaparezca el cuerpo egoico.

El Sonido reverbera en los cuatro subplanos superiores del plano físico cósmico; éstos son la analogía superior de los cuatro niveles etéricos del plano físico en los tres mundos -los tres físicos densos y los cuatro etéricos. En consecuencia, debe recordarse que nuestros planos, con los cuales estamos tan familiarizados, son los del físico cósmico y el

que mejor conocemos es el más denso de los siete -a ello se debe gran parte de nuestras luchas y dificultades.

Desde “el silencio que es sonido, la reverberante nota de Shamballa”, el sonido se enfoca en la Tríada espiritual, o en el Ashrama, de acuerdo al rango del iniciado y al lugar elevado que ocupa en los círculos ashramicos, o aún más elevado, en los círculos a través de los cuales se irradia la luz proveniente de la Cámara del Concilio. En el primer caso el centro cardíaco responderá al sonido y después todo el cuerpo; en el segundo caso, la conciencia ha sido reemplazada por un tipo aún más elevado de reconocimiento espiritual, al que damos el inadecuado nombre de identificación. Cuando el sonido ha sido registrado en el corazón del iniciado, éste ha desarrollado todo tipo posible de conocimiento que le permite la naturaleza forma, alma y cuerpo; cuando se ha registrado en la cabeza, la identificación ha producido una unidad tan completa, con toda expresión espiritual de vida, que la palabra “más” (significando acrecentamiento) debe forzosamente ceder su lugar a la palabra “profundo”, en sentido de penetración. Después de haber explicado esto, ¿qué han comprendido hermanos míos?

En este punto el iniciado se enfrenta por primera vez con los Siete Senderos, porque cada sendero constituye un modo de penetración en los reinos de la comprensión, más allá de nuestro planeta.

Para poder realizar esto, el iniciado debe demostrar su dominio de la Ley de Diferenciación, y llegar al conocimiento de los Siete Senderos mediante la diferenciación de los siete sonidos que constituyen el Sonido único, pero que no están relacionados con los siete sonidos que componen el triple AUM.

*Tanto el alma como la forma deben renunciar al principio vida y así permitir a la Mónada liberarse. El alma responde.  
La forma rompe entonces la conexión.*

Podrá verse aquí por qué he acentuado el hecho de que el iniciado es el receptor de la cualidad esencial, o cualidades, que la forma ha revelado y desarrollado y el alma absorbido. En esta crisis particular, el iniciado, en el Ashrama o “en su camino glorioso hacia el Lugar donde mora el Señor” (Shamballa), resume o contiene en sí mismo todo el bien esencial que ha acumulado en el alma antes de la destrucción del cuerpo del alma en la cuarta iniciación. Él sintetiza en sí el conocimiento y la sabiduría de eones de lucha y paciente sufrimiento. Nada más puede adquirirse adhiriéndose al alma o a la forma. Ha absorbido todo lo que ellas poseían, que podría arrojar luz sobre la espiritual Ley de Sacrificio. Es interesante observar cómo el alma se convierte aquí en simple intermediario entre la personalidad y el iniciado de alto grado. Ahora nada queda por relatar, informar o transmitir y -a medida que el Sonido reverbera- el alma desaparece, como testimonio de respuesta. Sólo es un cascarón vacío, pero su sustancia es de un orden tan elevado que se convierte en parte integrante del nivel búdico y la función que allí desempeña es etérica. Renuncia al principio vida, retornando al depósito de la vida universal.

Quisiera que observaran la importancia de la actividad de la forma. La *Forma* rompe la conexión (la comúnmente despreciada, insignificante, frustrada forma, es la que ejecuta el acto final), trayendo la total liberación. El “Señor lunar” de la personalidad ha alcanzado su meta, y esos elementos que han compuesto sus tres vehículos (físico, astral y

mental), conjuntamente con el principio vida, constituirán la sustancia atómica del primer cuerpo de manifestación de algún alma que trata de encarnar por primera vez. Esto está claramente relacionado con el complicado tema de los átomos permanentes. Marca un momento de iniciación superior para este Señor lunar, cuando rompe toda conexión y destruye toda relación, con la hasta entonces alma animadora. Ya no es una simple sombra, sino que posee esas cualidades que lo hacen “sustancial” (en sentido esotérico) y un nuevo factor en tiempo y espacio.

Las palabras restantes de esta ley no necesitan explicación y marcan un adecuado final para esta parte de nuestros estudios:

*La vida queda ya liberada, debido a la cualidad del conocimiento consciente y al fruto de todas las experiencias. Éstos son los dones del alma y de la forma combinados.*

## CAPITULO NOVENO

### Los Siete Métodos de Curación

SERÁ EVIDENTE que si las técnicas, o los siete métodos de curación -relacionados como lo están con las energías de los siete rayos-, fueran impartidas con toda exactitud, resultaría raro verdaderamente encontrar un curador competente que pudiera emplearlas en este período intermedio de los asuntos mundiales. Estamos saliendo de una era y entramos en otra y lógicamente trae dificultades hasta ahora no reconocidas. Por primera vez en la historia humana, la humanidad es suficientemente inteligente como para comprender las implicaciones de tales acontecimientos y posee bastante previsión como para visualizar, imaginar y planear para el nuevo futuro. Por otra parte, el rayo del alma del aspirante común rara vez ejerce un control tal, que proporcione la adecuada iluminación y potencia de rayo, y hasta que éste no controle, tales métodos y técnicas de rayo, que determinan el empleo y dirección de las energías de rayo, serán inútiles. Esto no debe producir desaliento, sino una actitud expectante, particularmente en lo que concierne a los estudiantes y lectores jóvenes. Después de todo, este lapso entre la expectativa y la posibilidad es excesivamente bueno.

Tanto se ha impartido en el último siglo acerca del trabajo mágico, que ya no sería conveniente ampliarlo. Se dieron a conocer tantos mantras de Palabras de Poder y se difundió tanto el empleo del OM, que puede traer como resultado grandes perjuicios, que aún no se han producido. El grado relativamente inferior de evolución del estudiante común y del investigador, ha servido de protección, y muy poco -bueno o malo- de lo que han intentado hacer se ha puesto en movimiento. Con frecuencia se han efectuado curaciones (por lo menos temporarias), debido en gran parte a que el paciente es susceptible a sugestionarse y a confiar en el curador. Ninguna de estas curaciones pueden atribuirse esotéricamente a los métodos científicos del ocultismo. A pesar de tal protección, o más bien debido a ella, no comunicaré en la actualidad Palabras de Rayo como las que emplea el iniciado entrenado cuando se dedica al trabajo de curación. Estas Palabras deben ir acompañadas por el empleo entrenado de la voluntad espiritual, pero (en lo que concierne al hombre común y al curador) hasta el aspecto más inferior de la voluntad permanece aún sin desarrollar, y sólo se expresa la propia voluntad (determinada por el deseo egoísta). Por consiguiente, perdería tiempo si diera instrucciones sobre estas líneas.

He creído necesario explicar esto, para no despertar la indebida expectativa de que impartiré lo misterioso y hasta ahora desconocido. Sólo trato de sentar las bases para una futura estructura del conocimiento, cuando sea inteligente y correcto y no haya peligro en impartir los “Puntos de enfoque”, las “Palabras organizadoras” y las “Intenciones expresadas” del curador ocultista correctamente entrenado. También trato de generar una sabia e investigadora expectación que los inducirá a emplear lo poco que puedo impartir y las palabras simbólicas que pueda dictar, y así prepararse para una mayor comprensión posterior.

Mientras tanto, puedo enseñar ciertas cosas que serán de provecho y quizás acrecienten las dificultades percibidas y comprendidas, pero no obstante probarán ser útiles para señalar el terreno que se deberá abarcar antes de que el curador llegue a curar en forma correcta y permanente.

Este capítulo en realidad será muy breve, comparado con los otros de este tomo. Consistirá simplemente en una serie de afirmaciones resumidas y condensadas, que constituirá el libro de texto para el curador, un libro de asesoramiento, que puede consultar, las cuales se dividen en tres acápites:

Las Energías de los Siete Rayos.

Los Rayos a que pertenece el Curador y el Paciente.

Las Siete Técnicas de la Curación.

Estas afirmaciones completan el Tomo IV del *Tratado sobre los Siete Rayos* y contienen mucha información para el discípulo-iniciado, y también especialmente para el aspirante inteligente; harán que su trabajo de curación sea más eficaz, aunque únicamente expliquen el trabajo preliminar y las reglas elementales. Es innecesario agregar que el curador debe perfeccionarse en esta actividad inicial y -a medida que trabaja- puede penetrar (sólo y sin ayuda) en los más profundos significados de esta fase de la Sabiduría Eterna.

## 1. LAS ENERGÍAS DE LOS SIETE RAYOS

*Quince afirmaciones.*

Los siete rayos contienen y expresan todas las energías que circulan a través de nuestra forma planetaria

Las siete energías de rayo son las siete fuerzas que componen en conjunto el rayo primario de Amor-Sabiduría. Es el segundo rayo de nuestro sistema solar y el que predomina en cada expresión planetaria, en el sistema solar. Los siete rayos son, todos, rayos subsidiarios de este gran rayo cósmico.

No importa a qué rayo pertenezca el curador, siempre deberá trabajar por medio del segundo subrayo de ese rayo -el rayo de Amor-Sabiduría de cada rayo. Por su intermedio se vincula o relaciona con los rayos regentes del alma y la personalidad. El segundo rayo tiene la facultad de la omninclusividad.

El segundo rayo y el segundo subrayo de todos los rayos son de expresión dual. El curador debe aprender a trabajar por medio del aspecto amor y no del aspecto

sabiduría. Esto exige mucho entrenamiento en la práctica de la diferenciación espiritual.

Los vehículos de la naturaleza forma, pertenecientes a los rayos 2-4-6, son los que debe emplear el curador cuando practica el arte de la curación. Si no cuenta con vehículos o cuerpos que pertenecen a esas líneas de energía básica, no será capaz de curar. Esto pocas veces es comprendido. Sin embargo, es muy raro hallar un equipo que carezca totalmente de salidas para la energía de segundo rayo.

Los curadores que pertenecen al segundo rayo, o están equipados con un poderoso vehículo de segundo rayo, son generalmente grandes curadores. Cristo, siendo el verdadero exponente de segundo rayo, como nunca se ha conocido en la tierra, fue el más grande curador entre los hijos de Dios.

El rayo del alma condiciona y determina la técnica que debe ser empleada. El rayo al cual pertenecen los vehículos de la personalidad relacionado más estrechamente con el segundo rayo (para el cual todos los subrayos actúan como canales) es aquél a través del cual debe fluir la energía curadora.

El segundo subrayo del rayo del alma determina el acercamiento al problema de la curación, que enfrenta inmediatamente al curador; esta energía es trasmutada en fuerza curadora cuando pasa a través del adecuado vehículo de la personalidad. Para ser adecuado debe pertenecer a los rayos 2-4-6.

Este vehículo puede ser el cuerpo mental o el emocional. Debido a que las masas están centradas en la naturaleza astral, la curación generalmente será exitosa si el canal de transmisión del curador es también el cuerpo astral.

En consecuencia, se forma un triángulo de energías compuesto de:

- La energía del alma.
- El vehículo adecuado.
- El cuerpo etérico, por medio del centro cardíaco o el centro plexo solar.

En el cuerpo etérico se forma un triángulo secundario para la circulación de energía entre:

- El centro coronario, el centro de recepción.
- El centro ajna, el centro para dirigir la distribución.
- El centro que registra -como línea de menor resistencia- la energía del rayo del alma, cualquiera sea de los siete rayos.

Este triángulo secundario está relacionado con el triángulo primario por un “acto de deliberación”. Esta parte de la técnica no la explicaré.

El curador sincero y experimentado puede (si no posee la fórmula esotérica que produce conexión entre los dos triángulos) hacer mucho para lograr una relación definida, mediante un deliberado acto de fe, y por la firme declaración de su *inflexible intención*.

El triángulo mayor afecta al curador y lo convierte en un agente transmisor; el triángulo menor produce efecto sobre el paciente y a través del mismo el curador actúa -en el plano físico.

El procedimiento del curador, por lo tanto, comprenderá tres etapas, previamente al acto consciente de curación:

*Primer Procedimiento.*

El curador, definida y conscientemente, se vinculará con su propia alma.

Determinará qué vehículo de su personalidad debe ser empleado, basándose en su reacción a las energías, canalizadas en la línea de los rayos 2-4-6.

Por un acto de voluntad relacionará luego la energía del alma, por intermedio del vehículo elegido, con el adecuado centro en el cuerpo etérico; el cardíaco o el plexo solar, preferentemente el primero.

*Segundo Procedimiento.*

Crearé a continuación el triángulo secundario, enfocando su atención en el centro de recepción, el coronario.

Luego vincularé el centro coronario, mediante el poder de la imaginación creadora, con el centro entre las cejas, manteniendo allí la energía por ser el agente rector.

Se esforzará para reunir en el centro ajna, la energía de ese centro que se halla en su cuerpo etérico, relacionado con el rayo de su alma.

*Tercer Procedimiento.*

Luego, deliberadamente, ejecuta el acto de vincular los dos triángulos; una vez realizado esto, está preparado para la acción curativa.

## II. LOS RAYOS DEL CURADOR Y DEL PACIENTE

Será evidente, hasta para el lector más superficial, que la variación o la similitud entre los rayos del curador y su paciente constituyen un factor importante; pueden presentarse muchos factores condicionantes y también haber un contraste entre los rayos del alma y de la personalidad de ambos. Por lo tanto, las condiciones pueden ser las siguientes:

Que los rayos del alma son idénticos y los rayos de la personalidad distintos.

Que los rayos de la personalidad son los mismos, pero no los rayos del alma.

Que los rayos son iguales en ambos casos.

Que ni los rayos del alma ni de la personalidad son los mismos.

Que no se conozca el rayo del alma, pero se evidencie el de la personalidad. El rayo de la personalidad es fácilmente determinado, pero a menudo nada indica cuál es el rayo del alma. Esto es aplicable al curador y al paciente.

Que nada se sabe acerca de los rayos de cualquiera de las partes interesadas.

En esta descripción no hago ninguna referencia sobre los rayos de los vehículos mental, astral o físico, aunque tienen un definido y algunas veces decisivo efecto y su conocimiento resulta de utilidad. Cuando el curador entrenado posee este conocimiento, puede utilizar una técnica secundaria, como una ayuda para el método básico, y emplear el vehículo inferior apropiado (ya sea el propio o el del paciente) a través del cual verter una corriente secundaria de energía curadora, aumentando así el trabajo de la corriente primaria. El agregado de esta corriente secundaria implica que el curador posee un conocimiento bastante avanzado, o una exacta información facilitada por el paciente. Esto, como puede suponerse, es muy raro de hallar. La gente puede, mediante un cuidadoso estudio, y la recopilación de ejemplos análogos conocidos, averiguar con muchas probabilidades de éxito, la naturaleza de los dos rayos mayores; sin embargo, sólo un iniciado de determinado grado puede reconocer y trabajar por medio de los rayos de uno de los cuernos inferiores, y por lo tanto estar en condiciones de distribuir simultáneamente la fuerza de curación a través de dos centros. No consideraremos en consecuencia nada más que la relación de los rayos que controlan al curador y al paciente, desde el ángulo del alma y de la personalidad.

No me es posible tomar cada uno de los rayos de ambos, curador y paciente, ni trazar la técnica apropiada, que se aclarará si se considera el sinnúmero de dificultades que se presentan cuando los dos rayos, el del curador y el del paciente, establecen relación. En el libro *Discipulado en la Nueva Era* se dan los rayos a que pertenece un gran número de discípulos. Podrían, como ejercicio experimental, tomar los diversos rayos, como han sido asignados, y colocar a cada uno de esos discípulos en el lugar del curador o del paciente, y ver qué centros podrían ser empleados en el caso de alguna enfermedad (cada una localizada en un lugar distinto del cuerno humano), y luego decidir qué método, modo o procedimiento sería conveniente que el curador aplicara. Al mismo tiempo deben recordarse dos cosas: primero, que estas personas son miembros de un Ashrama de segundo rayo; segundo, son discípulos, por lo tanto sus rayos son evidentes y obvios para el curador, lo cual ayuda mucho. Además podrían determinar qué energía de rayo debería emplearse en el proceso de curación, a través de qué centro suyo, si usted fuera el curador, y el discípulo el paciente, debería trabajar, o si está en condición de utilizar una técnica secundaria. Después de haber trabajado y curado imaginativamente, buscar entre sus amigos y conocidos, a quienes usted cree que poseen iguales condiciones de rayo y -si están enfermos o indispuestos- procurar ayudarlos en la misma forma como lo hizo con un paciente imaginario; luego observe lo que acontece. Evitar el empleo de una técnica secundaria, porque se está más propenso a error cuando se emplean los tres vehículos inferiores respecto a las dos expresiones mayores de vida.

Lo que resta de este tema quizás pueda ser esclarecido por ciertas afirmaciones que serán más claras a medida que la psicología esotérica emerja en las futuras décadas como un definido tema educativo.

El curador debería averiguar cuáles son sus rayos, y luego proseguir con su trabajo, basado en esa información. Cuando no posee este conocimiento deberá abstenerse de curar.

Cuando no puede llevar a cabo el trabajo de curación -porque carece de este conocimiento- debe limitarse a la tarea de actuar como canal para que afluya al paciente la energía de amor.

El curador hallará más fácil, en la mayoría de los casos, descubrir sus rayos, o por lo menos uno de ellos, que conocer los rayos del paciente. Existen dos razones para esto:

El hecho de que desea curar y ayudar, indica que ha avanzado cierta medida en el camino espiritual. Dicho progreso es necesario para descubrir correctamente la cualidad de rayo. Un pequeño estudio de sí mismo y de los posibles rayos presentes, podrán mostrarle con el tiempo, la naturaleza de las energías que lo controlan.

El paciente, si es una persona evolucionada, quizás no busque su ayuda, pero solucionará su propio problema a través del alma y del Ashrama, si está afiliado a alguno. Si no es evolucionado, será más fácil descubrir el rayo de la personalidad que el del alma, y por lo tanto proporcionará el punto de contacto.

El curador, habiendo determinado satisfactoriamente el rayo o rayos que lo condicionan, deberá prepararse para la tarea de curación durante, por lo menos, cinco horas de cuidadosa preparación, relacionada con su mente, el mecanismo pensante. No quiero significar cinco horas de consecutivo control mental y reflexión, sino un período de pensamiento tranquilo, en el cual -cuando es posible- el curador estudia al paciente, y se familiariza con:

El problema de la enfermedad y su particular naturaleza.

Su localización en el cuerpo físico.

El centro involucrado y (cuando es un discípulo iluminado) su condición.

La gravedad de la enfermedad y la probabilidad de lograr la curación.

El peligro o no de muerte.

La condición psicológica del paciente.

Los rayos del paciente, si ello es factible; éstos, si se conocen, condicionarán su acercamiento.

Así preparado, el curador enfoca su atención en su propio rayo. Cuando posee un conocimiento general y no específico de su propio rayo o rayos y los del paciente, el curador puede continuar suponiendo que uno o ambos pertenecen a los rayos 1-3-5-7 ó 2-4-6, y actuar sobre esta suposición general. Es útil poseer

un conocimiento específico y particularizado, pero donde éste no existe y determinados rayos no pueden ser asignados, a menudo puede determinarse si la tendencia general del carácter va hacia la línea del amor o de la voluntad, y luego actuar de acuerdo. El problema entonces reside en la relación entre el curador y el paciente, ya sea de personalidad a personalidad, de alma a alma, o de personalidad a alma y viceversa.

Cuando la relación se establece entre personalidad y personalidad (y ello será más común), la energía con la cual el curador trabajará es simplemente la del prana planetario; su efecto será estimular los procesos naturales del cuerpo físico y (en colaboración con la naturaleza y de acuerdo al karma del paciente) fortificar de tal manera su vehículo físico que pueda expulsar la enfermedad o ser ayudado para enfrentar con confianza el proceso de la muerte, y con calma e inteligente comprensión entrar en los reinos más sutiles del ser.

Cuando la relación se establece entre el alma del curador y la personalidad del paciente, el curador trabajará con la energía de rayo, derramando su propia energía de rayo a través del centro que está controlando la zona enferma. Cuando las almas del curador y del paciente actúan en colaboración, puede producirse la mezcla de dos energías o (cuando están presentes rayos similares) el fortalecimiento de una energía y un gran aceleramiento del trabajo de curación o disolución.

El curador siempre debe recordar que su tarea es curar -de acuerdo a la ley kármica- o ayudar en el proceso de disolución, logrando, por lo tanto, una forma superior de curación.

A no ser que el curador sea un iniciado elevado y pueda trabajar con pleno conocimiento de las circunstancias y condiciones prevalecientes, no podrán ocurrir curaciones súbitas ni dramáticamente ser detenida la enfermedad. Si esto sucede se deberá a tres cosas:

Al destino del paciente, que no le ha llegado la hora.

A la interposición del alma del paciente, que, en último análisis, es el agente del karma.

A la ayuda del curador, que resultó suficientemente adecuada como para proporcionar al paciente la necesaria confianza y mayor fortaleza para efectuar su propia curación.

Nadie cuyo karma indica que ha llegado su hora, ha regresado de las “puertas de la muerte”; entonces termina el ciclo de vida en el plano físico, a no ser que sea un trabajador del Ashrama, un discípulo de cierta categoría, cuyo trabajo y presencia son aún necesarios en la tierra, para terminar su tarea asignada. Entonces el Maestro del Ashrama puede agregar Su conocimiento y energía a la del curador o a la del paciente, postergando temporariamente su partida. Ni el curador ni el paciente pueden depender de esto, pues no conocen las circunstancias que lo justifique plenamente.

Existen ciertos requisitos elementales o condiciones necesarias en que el curador debería trabajar:

En lo posible, completo silencio en la habitación del enfermo.

Un mínimo de personas en la habitación del paciente, según nos dicta la lógica. Los pensamientos y las formas mentales de los presentes pueden causar distracción o ser distraídos y así desviar las corrientes de curación; por otra parte algunas veces pueden ser de gran ayuda en el trabajo del curador.

Repito, el paciente -cuando es posible- debería estar decúbito dorsal, o de costado, para que los centros a lo largo de la columna vertebral enfrenten al curador. En algunos casos (y el mismo curador debe determinarlo) debería permanecer en tal posición que el curador pueda mantener sus manos encima de la zona enferma, pero en ningún caso debe tocar el cuerpo del paciente.

Cuando se ha logrado quietud, paz y silencio, el curador comenzará a aplicar la técnica apropiada. La quietud, la paz y el silencio mencionados no sólo se refieren a las condiciones físicas, sino a los estados emocional y mental del curador y del paciente, así como a los de los presentes, lo cual no siempre es fácil de obtener.

Cuando el curador no conoce las técnicas apropiadas o no comprende las fórmulas dadas posteriormente en esta instrucción, puede recopilar sus propias técnica y reglas, después de un minucioso estudio de estas instrucciones de curación, las que contienen material y sugerencias suficientes para tal acción.

### III. LAS SIETE TÉCNICAS DE CURACIÓN

Tendré que dar las técnicas en forma de siete antiguas afirmaciones simbólicas o fórmulas; extraídas del *Libro de las Reglas para Discípulos Iniciados*. No me atrevo aún a dar la simple aplicación física de estas técnicas de rayo, porque sería demasiado peligroso. Cuando se las emplea y comprende correctamente tienen una terrible fuerza y -en malas manos- podrían causar un real daño. Recordaré aquí que los iniciados de la Logia Negra curan o producen la muerte y la enfermedad, y emplean técnicas muy similares; la diferencia estriba en que sólo pueden trabajar con los rayos de la personalidad del curador y paciente, y debido a que son más poderosos, *en el plano físico*, que los Miembros de la Gran Logia Blanca, su trabajo frecuentemente es muy eficaz. Cuando el curador espiritual puede trabajar con las energías de la luz, raras veces es tan eficaz físicamente.

Los Miembros de la Logia Negra, o los curadores que trabajan bajo su influencia, son, sin embargo, totalmente incapaces de trabajar sobre un paciente que está, en lo más mínimo, orientado espiritualmente y por lo tanto es controlado por su alma; tampoco pueden trabajar a través de un curador espiritualmente orientado. Cuando ellos intentan hacerlo, son combatidos por la energía proveniente del Ashrama, hacia el cual el curador o el paciente se dirige o con el cual está afiliado, aunque su lugar se halle únicamente en la periferia. Cuando concierne al hombre común ignorante, el peligro de la interferencia “negra” es nula; las fuerzas oscuras no se interesan por ninguna persona que no sea importante, salvo aquellas cuya potencia e influencia pueden servir sus fines. Su trabajo

maligno sólo es posible realizarlo en el momento (o ciclo) en que el hombre decide si emprenderá una vida espiritual, si permanecerá estático donde se encuentra, o si penetrará deliberadamente (lo cual es excesivamente muy raro) en el sendero del egoísmo puro que conduce a la Logia Negra.

Algunos discípulos a principios del próximo siglo tomarán estas técnicas o afirmaciones mágicas, relativas al trabajo curador, y las interpretarán y dilucidarán, siendo susceptibles de tres significados. Los modernos estudiantes pueden interpretar la más inferior de ellas, si reflexionan adecuadamente y viven espiritualmente. He aquí las siete afirmaciones.

## **LAS SIETE AFIRMACIONES**

### *1. La técnica de primer rayo.*

Que venga en mi ayuda la fuerza dinámica que rige los corazones de todos los que están en Shamballa, pues merezco esta ayuda. Que descienda hasta el tercero, pase al quinto y se enfoque en el séptimo. Estas palabras no significan lo que a primera vista parece. El tercero, el quinto y el séptimo se hallan en el primero y provienen del Sol central de la vivencia espiritual. El superior entonces despierta en aquel que conoce y en quien debe ser curado, y así ambos son uno. Esto es un profundo misterio. La combinación de las fuerzas de la curación efectúan el trabajo deseado; ello puede traer la muerte, esa gran liberación, y restablecer así el quinto, el tercero, el primero, pero no el séptimo.

Esta dinámica energía de primer rayo es comúnmente empleada por el curador espiritual entrenado cuando percibe que le ha llegado la hora al paciente y se aproxima la liberación. En los casos en que el rayo del alma, ya sea del curador o del paciente, es el primero, la aplicación de la energía de primer rayo debe pasar de un centro coronario a otro y de allí a la zona enferma y al centro que corresponde a esa zona. Esto puede causar (cuando la curación es posible y kármicamente correcta) un temporario acrecentamiento de la dolencia; ello se debe a que la energía entrante “expele dinámicamente” la simiente o raíces mismas de la enfermedad. Puede haber elevación de temperatura, o un colapso de un tipo u otro, y por eso el curador, el paciente y el médico asistente, deben estar preparados y aplicar las medidas físicas necesarias para la aminoración -medidas aconsejadas por la profesión médica ortodoxa, que contrarrestarán la reacción puramente física. Cuando el primer rayo corresponde a la personalidad, no al alma, el curador debe obrar con gran precaución al aplicar la energía de primer rayo, procediendo muy lenta y gradualmente a través del centro, en la línea 1-3-5-7 más cercana al lugar de la dificultad, pasando la energía a través de ese centro y de allí al centro (cualquiera sea) establecido en el lugar de la enfermedad. Si ese centro particular pertenece a la línea 3-5-7, el curador deberá tener especial cuidado, de lo contrario la energía dinámica de primer rayo destruirá, pero no curará.

### *2. La técnica de segundo rayo.*

Que descienda la energía curadora trayendo su doble línea de vida y su fuerza magnética. Que la viviente fuerza magnética se retire y

complemente a la que está presente en la séptima, oponiendo el cuatro y el seis al tres y al siete, pero sin ocuparse del cinco. El vértice circular e incluyente -descendiendo hasta el punto- perturba, retira y luego suministra, y así se realiza el trabajo.

El corazón gira; dos corazones giran como uno; los doce en el vehículo, los doce en la cabeza y los doce sobre el plano del alma se esfuerzan, colaboran como uno, y así se realiza el trabajo. Dos energías logran su consumación y el tres, cuyo número es un doce, responde al doce mayor. La vida es conocida y los años prolongados.

Si esta antigua afirmación es leída a la luz de cualquier conocimiento que posean (probablemente poseen más de lo que creen), particularmente el conocimiento acerca de los centros, surgirá la más elemental y fácil interpretación.

### *3. La técnica de tercer rayo.*

El curador permanece y teje. Reúne del tres, del cinco y del siete aquello que es necesario para el corazón de la vida. Reúne las energías y hace que sirvan al tercero; así crea un vértice en el cual debe descender el enfermo y con él el curador. Sin embargo, ambos permanecen en paz y en calma. Así el ángel del Señor debe descender al estanque y traer la vida curadora.

Aquí figura el “estanque de las aguas” y puede causar dudas respecto a su significado. Su interpretación elemental se refiere en realidad a la causa central y principal de muchas enfermedades (como hemos visto anteriormente), la naturaleza emocional, el tercer aspecto de la divinidad cuya tarea es ejercer control. Reflexionen sobre esto, porque puede aportar mucha iluminación.

La siguiente técnica de curación es muy extensa y mucho más abstracta. Muy poco podrán comprender de ella; se relaciona totalmente en lo que a nuestro tema concierne, al hombre mismo y al aforismo: “Hombre *conócete* a ti mismo

### *4. La técnica de cuarto rayo.*

El curador conoce el lugar donde se produce la disonancia. También conoce el poder del sonido, y el sonido que debe ser oído. Conociendo la nota a la cual reacciona el cuarto gran grupo y vinculándola al Gran Nueve Creador, emite la nota que trae liberación, nota que traerá absorción en el uno. Educa el oído de quien debe ser curado; también entrena el oído de quien debe ir adelante. Conoce la modalidad del sonido que trae el toque de curación y además aquello que dice: Partid. Y así se realiza el trabajo.

Esta cuarta técnica es -a falta del verdadero conocimiento de rayo- de general utilidad, porque el cuarto rayo rige al cuarto reino de la naturaleza, el humano. El curador en esta línea de trabajo (y tales curadores prácticamente no existen en esta época, porque el cuarto rayo no está en encarnación) cura principalmente empleando el sonido o sonidos apropiados. En las primeras etapas, cuando esta técnica comience a aplicarse, la música será ampliamente utilizada por el curador para producir una cura o facilitar el proceso de la muerte o partida. Sin embargo la música consistirá en un acorde repetido constantemente, el cual incluirá la nota de cuarto rayo y la del reino humano. La curación por medio del sonido

será la primera que e desarrollará, y se observará ya en el próximo siglo. Más enseñanza sobre esta línea sería inútil hasta que el cuarto rayo vuelva cíclicamente a la manifestación.

#### *5. La técnica de quinto rayo.*

Lo que fue dado debe ser aplicado; lo que emerge del método hallará su lugar en el plan del curador; lo que está oculto debe ser visto. Un gran conocimiento surgirá de estos tres, a los cuales busca el curador. A ellos el curador agrega los dos que son como uno, y así el quinto debe desempeñar su parte y los cinco también la suya y funcionar como uno. Las energías descienden, atraviesan y desaparecen, dejando a quien puede responder, teniendo todavía karma para agotar, llevando consigo a aquel que no puede responder y por lo tanto, debe desaparecer análogamente.

El simple y evidente significado del método de quinto rayo de curación es que el curador, trabajando científica y mayormente en niveles concretos, emplea todo lo que puede ayudar a efectuar una cura, comenzando con apropiados cuidados físicos y siguiendo luego métodos más sutiles de curación. Nuevamente señalaré que la ayuda física puede ser utilizada tan divinamente como los más misteriosos métodos que el curador metafísico actual considera mucho más eficaces. Así como todo conocimiento moderno, desarrollado en el plano físico por las personalidades de hombres y mujeres de discernimiento y genio, es de utilidad en tiempo y espacio para el discípulo y el iniciado, también lo es para las ciencias médicas. Así como la correcta aplicación de estas variadas ciencias debe ser efectuada por el discípulo o el iniciado, para producir resultados espirituales, también debe serlo cuando el curador trabaja.

Todo trabajo se torna espiritual cuando su móvil es correcto, cuando es empleada la inteligente discriminación y el poder del alma es agregado al conocimiento obtenido en los tres mundos. El dinámico empleo de una de las siete corrientes de la energía, agregado a la sensata comprensión y al trabajo del médico moderno, ayudado por el curador (que trabaja como catalizador), puede producir milagros cuando el destino así lo ordena. El curador metafísico que trabaja únicamente en los niveles más sutiles, se asemeja al trabajador espiritual que constantemente fracasa en precipitar la necesaria ayuda económica en el plano físico. Esto es causado frecuentemente por un sutil -aunque comúnmente no reconocido- sentido de superioridad, con que el curador común y el esotérico consideran el problema (le la materialización, ya sea de la salud física o el dinero. Reflexionen sobre esto y comprendan que los métodos de quinto rayo llegan hasta el plano físico; allí producen el conflicto, y eventualmente una precipitación física de lo deseado. En lo dicho acerca de las técnicas de quinto rayo, he hecho más insinuaciones y dado mayor información que en cualquiera de las otras.

#### *6. La técnica de sexto rayo.*

El curador clama: Que el poder descienda, hendiendo las aguas. No le importa cómo responden las aguas; a menudo trae tormentosas olas y horrendos y terribles acontecimientos. El fin es bueno. La dificultad terminará cuando la tormenta se calme y la energía haya cumplido su marcado destino. El poder está forzado a penetrar directamente al corazón, y en todo canal, nadis, nervios y bazo, debe hallar un paso y un camino y así enfrentar al enemigo, que ha logrado entrar y se ha aposentado para vivir. El desalojo - despiadado, repentino y total- es emprendido por quien sólo ve el funcionamiento perfecto

y no acepta interferencias. Este perfecto funcionamiento abre así la puerta a la vida eterna, o a la vida en la tierra durante poco tiempo.

Esta técnica es curiosamente poderosa y rápida cuando el curador pertenece al sexto rayo; los resultados son drásticos y dolorosos, pero seguros -curación o muerte, y por lo general esta última. El curador de sexto rayo raras veces es disciplinado o inteligente en esta época, porque está finalizando el ciclo de sexto rayo. Cuando nuevamente el sexto rayo venga a la manifestación, la humanidad habrá progresado mucho en el sendero, y el actual agresivo, demasiado seguro y fanático curador de sexto rayo, no volverá a aparecer. Hoy son mayoría, y su trabajo no es bueno; es bien intencionado, pero la técnica es aplicada ignorantemente, y el fin no justifica la seguridad del curador, decepcionando frecuentemente al paciente.

### *7. La técnica de séptimo rayo.*

La energía y fuerza deben encontrarse, y así realizar el trabajo. El color y el sonido en ordenada secuencia deben encontrarse y mezclarse, y así puede proseguir el trabajo mágico. La sustancia y el espíritu deben evocarse mutuamente, y pasando a través del centro de quien trata de ayudar, producir lo nuevo y lo bueno. El curador energetiza así con vida, la decadente vida, impeliéndola o anclándola más profundamente en el lugar destinado. Los siete deben ser utilizados y atrás de los siete deberán pasar las energías que requiere la necesidad, creando el nuevo hombre, que por siempre ha existido y por siempre existirá, aquí o allá.

Esta técnica contiene la clave de todas, porque el trabajo del curador de séptimo rayo consiste en unir la vida y la sustancia que ocupará el lugar de la sustancia enferma, trayendo así nueva vida para ayudar a la recuperación. La gloria de la vida reside en la consumación y en el surgimiento. Ésta es la primordial tarea y recompensa para los verdaderos curadores. Esta técnica de atracción y sustitución será llevada a un punto sutil de expresión científica en la futura nueva era, donde el séptimo rayo dominará nuestro planeta, produciendo lo nuevo y necesario y determinando la cultura, civilización y ciencia venideras.

Para finalizar, quisiera decirles las razones por las cuales me abstengo de dar información más detallada y hacer un claro análisis de la fraseología de estas antiguas fórmulas de curación. Aparte de la razón dada previamente, de que los hombres no están aún preparados para impartirles explícitas instrucciones, por ahora cualquier cosa que podría decir parecerá pueril. Esta curiosa palabra parece describir la posible reacción inmediata. No:, hallamos al borde de la entrada en una nueva era de desarrollo científico, debido al descubrimiento de la liberación de la energía del átomo. Ni siquiera los científicos responsables de este descubrimiento tienen la menor idea de los efectos trascendentes de este importante acontecimiento. Desde el ángulo de la materia y tema de este volumen, se está erigiendo un lenguaje enteramente nuevo relacionado con la energía y la fuerza; la aplicación de este descubrimiento, acerca del tratamiento de la enfermedad, será en un futuro inmediato (desde el ángulo esotérico), considerado casi un milagro.

Este descubrimiento de la liberación del átomo ha sido efectuado por la actividad de primer rayo, en relación con el entrante séptimo rayo, y tiene una análoga situación en la liberación del Maestro, en la quinta iniciación (cuando la puerta de la tumba se abre

violentamente) y en el acto de morir, cuando el alma aprisionada halla la liberación. A la luz de los futuros acontecimientos científicos, estas antiguas técnicas serán mucho más claras, y mientras tanto cualquier explicación de su verdadera “importancia energética” no tendrá sentido. La nueva y verdadera terminología arrojará luz sobre las antiguas fórmulas, y con el tiempo verán lo mucho que podrá impartir al curador inteligente de esa nueva generación, lo que parece decepcionante, de ninguna utilidad o significado, e innecesariamente abstruso.

En este período intermedio, entre el pasado y lo que está en camino, no es fácil para un Maestro de Sabiduría hablar o enseñar, particularmente en conexión con el tema de la curación. El cuerpo físico no es aún reconocido como unidad eléctrica; su naturaleza, como energía atómica pura, no ha sido aún verificada; la realidad del cuerpo de energía, el vehículo etérico, no es reconocido actualmente en las enseñanzas de las modernas escuelas de medicina, aunque se ha discutido su realidad; la naturaleza explosiva de la energía, cuando entra en contacto con la fuerza, o la del alma en relación con la sustancia, es totalmente desconocida o velada, en el lenguaje místico. Hasta que llegue el momento en que las nuevas fórmulas científicas y los nuevos acercamientos (que han hecho posible el descubrimiento de la liberación de la energía del átomo) sean más generalmente comprendidos y constituyan un tema familiar de discusión y expresado en lenguaje familiar, la futura ciencia de la curación debe permanecer detrás del velo de un idioma inadecuado y oculto por palabras inapropiadas.

Este hecho, como he repetido a menudo, obstaculiza todas las nuevas presentaciones de la verdad; el lenguaje del ingeniero eléctrico o del diseñador de automóviles, por ejemplo, nada significaría al hombre común de hace cien años. Lo mismo sucede con los nuevos temas y los grandes descubrimientos que están en camino y que oportunamente afectarán a todos los sectores de la vida humana, incluso el Arte de Curar.

Firmo como el Maestro *Djwhal Khul*, porque ya se sabe cuál es mi nombre

EL TIBETANO

# La Educación en la Nueva Era

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## PREFACIO

### TENDENCIAS EDUCATIVAS EN UNA CRISIS MUNDIAL

ESTE libro sobre la filosofía de la educación aparece en un momento de crisis porque existe una profunda preocupación por proteger y enriquecer los valores humanos, tema que prevalece ahora en las mentes analíticas en el sector de la educación; se caracteriza por la profunda preocupación en la preservación y el enriquecimiento de los valores humanos. ¿Podremos mantener nuestro individualismo democrático ante las fuerzas sistematizadoras de una civilización occidental mecanizada, que podría llegar a absorber también al mundo oriental? ¿Podremos contrarrestar los totalitarismos cuya acrecentada cultura industrial ha endiosado al materialismo?

En mayo de este año (1953), asistí durante dos días, en Chicago, a un seminario patrocinado por *El Centro de Estudios para la Educación Liberal de los Adultos*, proyecto de la Fundación Ford, presentado para expresar la creciente preocupación de nuestra época respecto a la base espiritual de nuestra civilización. Al enunciarse el problema que nuestro grupo debía estudiar. *La Educación en la Sociedad Democrática*, se nos informó lo siguiente:

"La educación debe satisfacer las necesidades del espíritu humano. Debe ayudar al individuo a desarrollar una filosofía y un sentido de los valores personales adecuados; cultivar el gusto por la literatura, la música y las artes y acrecentar la capacidad para analizar los problemas y llegar a conclusiones".

Este enunciado exige una revisión de nuestra teoría y prácticas educativas. Una encuesta general de los acontecimientos actuales prueba que los educadores profesionales por fin *están* esclareciendo una filosofía común y tratando conscientemente de delinear una teoría de la educación, adecuada al nuevo mundo que está surgiendo. Una filosofía de esta índole debe llenar tres requisitos fundamentales: 1. *Una teoría psicológica* de la persona que va a ser educada; 2. *Una teoría social* del tipo de sociedad que se está tratando de crear o conservar, como base adecuada para los ideales culturales promulgados; 3. *Una cosmología o perspectiva mundial*, teoría del lugar que el hombre ocupa en el universo, donde es a la vez actor y espectador.

Nuestro Problema consiste en lograr el tipo de síntesis total que el marxismo y el neo-escolasticismo proporcionan a sus seguidores, pero haciéndolo con, los métodos cooperativistas libremente escogidos y fomentados por Dewey. En términos más amplios, este panorama mundial hará posible una civilización planetaria, mediante la integración de cualquier verdad intertemporal e interespacial, respecto al hombre y al universo, que se pueda extraer de todas las culturas regionales en su momento y lugar. Estos principios universales proporcionarán las normas para *La Educación en la Nueva Era*, como la denomina El Maestro Dwhjal Kuhl, el Tibetano.

Hoy el mundo sufre debido a un provincialismo cultural basado en una dualidad, la actitud objetiva y extrovertida del mundo occidental, y la introspección subjetiva de las sociedades orientales. Cada una de estas civilizaciones, en su forma más extrema, tiende excesivamente hacia sus propios fines. Para vivir armoniosamente el hombre debe integrar ambos ideales a fin de alcanzar la plenitud para sí y su mundo. Me parece que éste es uno de los temas importantes de este trabajo.

En el futuro, la solución para los ismos sociales y las fisiones psicológicas que han obstaculizado e impedido nuestros esfuerzos modernos, a fin de superar las divisiones humanas, reside en la restauración de la *unidad de principios* sobre la cual se puede intentar una integración de valores y realizaciones humanas. Las implicaciones educativas de este desarrollo son claras. Como lo indica Dwhjal Kuhl debemos llegar a resintetizar la personalidad humana en los niveles subjetivos, y superar la doble conciencia resultante de la fisión cultural que convirtió, la "autonegación" de una civilización oriental pacífica, en un concepto abrumador de su cultura, y transformó el agresivo individualismo de Occidente en el ideal del hombre occidental. En consecuencia, no sólo necesitamos la síntesis política de una Federación Mundial, en la cual los hemisferios oriental y occidental funcionen como el lóbulo derecho e izquierdo del cerebro del hombre, cuyo asiento en el Cerebro Mundial le sirvieran como punto de intersección de los nervios planetarios, sino también, un modo de vivir, una ética y un modo de sentir planetario, a fin de suministrar el poderoso impulso que necesitaremos para realizar las grandes tareas que tenemos por delante.

Es *ahora* el momento de volver a sintetizar las civilizaciones objetivas y subjetivas, extrovertidas e introvertidas, y lograr una gran orquestación de la cultura. Japón no era agresivo hasta que aprendió las artimañas de Occidente. Antes de que sus puertas fueran forzadas, el arte y la filosofía estaban a tono con la tradición oriental. Cuando adoptó la tecnología occidental, deshechó su antigua cultura. Lo que ocurrió en Japón puede suceder en el resto de Oriente, pero si Japón es relativamente pequeño, la China, la India y los países limítrofes, son extensos y populosos. ¡Que Dios nos ampare si reactivaran la historia del Japón! Cuando nos esforzamos por comprender y valorar a Oriente debemos incluir, al llevar a cabo nuestra actividad resintetizadora del mundo, un llamado a Oriente a fin de preservar y desarrollar los valores fundamentales de sus culturas regionales. Mientras Occidente busca los principios sobre los cuales se puede cimentar un vivir pacífico y fructífero, Oriente debe equilibrar nuestro materialismo agresivo.

Si queremos que esta nueva síntesis restablezca la unidad cultural y espiritual del género humano, el mundo occidental tendrá que demostrar humildad cuando se dirige a Oriente. El mundo oriental, debido a su inherente naturaleza, no se esforzará físicamente por venir a Occidente. Los occidentales fuimos a Oriente en busca de mercados –salidas para los productos de nuestra potencialidad mecánica– y debemos retornar a nuestro propio mundo, conscientes de que hemos sido magnetizados por las energías subjetivas del

Oriente. Nuestra agresiva penetración comercial en los países y pueblos orientales, ha traído como resultado final, incalculables dividendos en la literatura, la filosofía y las artes de Oriente a Occidente. Si queremos, podemos utilizar la vasta herencia de la cultura oriental, patrimonio que está a nuestra disposición hasta en las bibliotecas de barrio.

Nuestra principal esperanza de sobrevivir en este mundo altamente especializado reside en el prodigioso esfuerzo de sintetizar las dos culturas *mientras haya tiempo*. Si Oriente se negara a ello y decidiera enfrentarnos en nuestro propio terreno, entonces sería el *fin* de la historia de todos nosotros, Oriente y Occidente.

Durante nuestra era industrial y expansionista, tuvimos incontables evidencias de la fuerza de penetración del pensamiento oriental en los campos de la ciencia, la filosofía y las artes occidentales. La medicina psicosomática, la parapsicología, la psicología analítica de Jung, son algunos indicios de las investigaciones contemporáneas orientadas internamente. El hecho de volver a penetrar el factor espiritual en la vida y en la educación, es algo más que el recrudescimiento de algunas formas primitivas de la ideología cristiana.

En esta educación de la nueva era, el tipo de filosofía oriental-occidental presentado por Dwhjal Kuhl hallará su propio escenario. A continuación tenemos los elementos para una teoría completa:

*Planeamiento subjetivo*: teoría del autodesenvolvimiento creador del individuo.

*Planeamiento objetivo*: teoría de una buena sociedad para que en ella convivan los seres humanos.

Las implicaciones psicológicas y sociales de la educación deben ser expuestas lo más explícitamente posible en la nueva era. El siguiente paso a dar consiste en probar la validez de los principios, aplicados en forma concreta. La prueba debe hacerse con técnicas funcionales relacionadas con la psicología hindú, más bien que con procedimientos occidentales positivistas. Hasta no haber experimentado este programa se perderá el tiempo al intentar prejuzgar sus resultados. Sin embargo, no es necesario considerar el acercamiento del antiguo Oriente y del moderno Occidente como dos alternativas que se excluyen mutuamente. En algunos casos el acercamiento consistirá simplemente en dos terminologías que enuncien verdades universales sobre la naturaleza humana, y aquí no nos vemos enfrentados con la antítesis de esto o aquello. La traducción recíproca haría más asequible la terminología. Por ejemplo, el punto de vista del Tibetano "la meditación es pensar las cosas profundamente", es también la doctrina de Dewey. A medida que disminuyen los elementos desconocidos se facilita la comprensión.

El proyecto tan brevemente delineado no es una mera fantasía, sino una urgente necesidad inmediata, como lo indica un documento preparado por el Departamento de Actividades Culturales de la UNESCO, que formuló el tema a debatirse, en los siguientes términos: "El concepto Hombre y la Filosofía de la Educación en Oriente y Occidente", donde se establece que:

"La UNESCO no puede permanecer indiferente a este problema (de Oriente y Occidente); está obligada a enfrentarlo directamente en vista de las actuales circunstancias mundiales producidas por el rápido proceso de unificación que aumenta cada vez más la reducción de las distancias, la creciente importancia de la tecnología, el logro gradual de la independencia política de todos los pueblos y su responsabilidad internacional y, sobre

todo, por la desazón y perplejidad que prevalece entre las *dos* grandes civilizaciones de ayer, preparadas para dar nacimiento a la *única* civilización de mañana, amedrentadas por la amenaza de una crisis mundial que escapa a su capacidad de control.“

En un artículo aparecido en *The Free World*, de octubre de 1944, titulado *Nuestro Objetivo es la Unidad*, el doctor Albert Einstein observó, con gran pesar, que "una odiosa actitud materialista hacia la vida conduce al predominio de un egoísmo irreprimido". Pero ¿cómo podría corregirse el materialismo y egoísmo de nuestra cultura? ¿Por la geodesia, en la multiplicidad del espacio-tiempo de la teoría de la relatividad? Esto sería el débil consuelo de un corazón bondadoso, y Einstein no ofrece esta salida. En verdad Einstein no da ninguna solución clara. La simple verdad es que el único contrapeso al *materialismo* está en el *idealismo*, el cual debe surgir del verdadero corazón de la ciencia como resultado de la evolución. Los investigadores que conocen los postulados de la ciencia deben tomar los conocimientos acerca de la naturaleza y sintetizarlos en un conjunto de principios integrados para establecer la cosmología pitagórica-platónica-bruniana, panorama mundial similar al panteísmo del pensamiento oriental, donde el hombre pueda reverenciar a la naturaleza porque es digna de temor y respeto. Un humanismo exclusivamente antropocéntrico es desequilibrado y necesita una filosofía mundial donde el Cosmos infinito y eterno sea el otro pivote del eje alrededor del cual se mueva y surja la nueva síntesis.

Existe un remedio para "la enfermedad del hombre moderno" y muchos de los elementos que lo componen se hallan en este libro que trata de la educación del futuro. La complementación de los principios implicados es tarea que corresponde a la humanidad misma. Sus teorías no están más allá de la necesidad ni de la captación del docente contemporáneo. Esto lo corrobora el hecho de que ya se han dado algunos pasos en distintos lugares del mundo para hacer experimentos en la educación, destinados a expresar la necesidad de una síntesis. Como ejemplo de este desarrollo tenemos el proyecto de "autoexamen" financiado por la Fundación Ford, del que ha surgido una propuesta para la creación de un "Departamento de Estudios Integrales" en la Universidad de Pittsburgh. Parte de la declaración que presenta este proyecto dice:

"Se ha propuesto que sea establecido en la Universidad de Pittsburgh un nuevo departamento, *fuera* de los tres actuales campos de distribución: Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, diferente de los departamentos ya existentes *dentro* de los campos de distribución. Este nuevo departamento deberá denominarse "Departamento de Estudios Unificados". Le incumbirá la búsqueda de las relaciones recíprocas entre las distintas disciplinas de las materias incluidas en los programas de la Universidad. Su principal objetivo consiste en cultivar el hábito de la síntesis reflexiva y descubrir o crear un código de sabiduría para la evolución humana y el autodesarrollo individual.

"Dado que la interpretación y la comprensión unificadas no constituyen, una ciencia por derecho propio, sino una captación sinóptica de conjunto, o de antecedentes de los conceptos y principios, este departamento no otorgará diplomas en su propia zona o 'campo'. La misión del *Departamento de Estudios Unificados* es primordialmente prestar servicio a los estudiantes y a los miembros de la facultad que llevan a cabo sus principales (aunque no las más importantes) actividades de las zonas de estudios más especializados.

"Hasta ahora no ha habido necesidad de implantar ese departamento en las instituciones de enseñanza superior. Pero con el incremento de conocimientos en nuestros institutos especializados –a tal grado que nos estamos sepultando bajo montañas de

información y datos—, ha llegado el momento de considerar seriamente el problema y de averiguar qué significa todo este conocimiento. Si la universidad no puede hacer una síntesis de las implicaciones globales del conocimiento moderno, abdicará su histórico rol de dadora de principios universales, para iluminar al individuo que busca los beneficios de la buena vida. Esta apremiante necesidad requiere un reconocimiento y declaración explícitos, si queremos dar conscientemente una solución al problema.

El amplio propósito del *Progreso en el Aprendizaje* (utilizando la frase de Bacon) consiste en arrojar luz sobre cuatro interrogantes fundamentales respecto a la existencia humana:

¿Qué es el hombre?

¿Qué clase de universo físico (cosmos) habita el hombre?

¿Por qué procesos evolutivos las especies humanas surgieron de la matriz de la naturaleza, para que el hombre pudiera llegar a ser el individuo autoconsciente y creador que es ahora?

Conociendo algo acerca del cosmos y de la naturaleza humana, ¿cuál sería la mejor sociedad para la autoevolución progresiva del hombre?

"Al tratar de responder a estos interrogantes, al estimular y dar los datos necesarios a los estudiantes para que puedan formular sus propias respuestas, los instructores de El Departamento de Estudios Unificados no deben considerarse expertos en integración. Los estudiantes interesados, juntamente con los miembros de la Facultad, deberán *buscar la síntesis*. Para dar una idea del tipo de cursos que podrían seguirse, se sugieren las posibilidades siguientes:

La sociología en el conocimiento.

Las interrelaciones entre la Religión, la Filosofía, la Ciencia y el Arte.

Instrucción sobre la teoría de la Cibernética y la Semántica.

Historia y Filosofía de la Ciencia.

Historia y Conjeturas de la Teoría Democrática de Gobierno (Ideología).

Contribución de la Biología, la Sociología y la Psiquiatría, al Progreso y Bienestar Humanos.

La Unidad del Conocimiento.

La Evolución de los Sistemas de Valores, desde la Cultura Primitiva hasta la Moderna Civilización Industrial.

"El primer requisito previo para tales cursos es que deben interrelacionarse no menos de tres de los denominados Departamentos de Estudios. De este modo los estudiantes y los profesores se verán estimulados para alcanzar la visión «ver la vida constantemente como un todo»".

Los principios-simiente de El Tibetano hallarán un terreno preparado en tales campos experimentales.

OLIVER L. REISER

## CAPÍTULO I

### EL OBJETIVO DE LA NUEVA EDUCACIÓN

#### INTRODUCCIÓN

La presente obra abarca tres aspectos distintos del tema general: los nuevos métodos y conceptos educativos del futuro. El objetivo de la nueva educación consiste en dilucidar el desarrollo cultural de la raza y considerar el próximo paso que debe darse para el desarrollo mental de la humanidad. Si la enseñanza es verdadera debe estar a tono con el pasado, proporcionar un campo de realización en el presente y ofrecer mayor iluminación a quienes han logrado o están logrando los objetivos aquí expuestos. Debe señalar un futuro espiritual. Esto es lo que se necesita ahora.

La palabra "espiritual" no se refiere a los asuntos religiosos. Toda actividad que impele al ser humano hacia algún tipo de desarrollo –físico, emocional, mental, intuitivo, social–, si es para salir de su actual estado, es esencialmente de naturaleza espiritual, e indica la vivencia del ente divino interno. El espíritu del hombre es inmortal, perdura eternamente, progresa gradualmente etapa tras etapa en el Sendero de evolución, desarrollando firme y sucesivamente los aspectos y atributos divinos.

Los tres puntos de nuestro tema general son:

*La Técnica de la Educación del Futuro.*

*La Ciencia del Antakarana.* Concierno al método de eliminar la brecha que existe en la conciencia del hombre entre el mundo de la experiencia humana común, el triple mundo del funcionamiento físico, emocional y mental, y los planos superiores de los llamados desarrollos espirituales, el mundo de las ideas, de la percepción intuitiva y de la comprensión y la visión interna espiritual.

*Los Métodos para la Construcción del Antakarana.* Conducen a vencer las limitaciones físicas y psicológicas que restringen la libre expresión de la ingénita divinidad en el hombre. En este libro solamente podemos preparar el terreno para este tercer punto, porque el tema implica prácticas avanzadas de meditación que deben ser encaradas gradualmente. En otros me he ocupado de la meditación.

Cabría formularse la siguiente pregunta, ¿por qué es de valor dedicar tiempo a lo que

pertenece aún al futuro? Responderé haciéndoles recordar que "como el hombre piensa, así es él". Este es un axioma o una verdad común en el esoterismo. Por consiguiente, lo que es verdad respecto al individuo, lo es también para el grupo, y así como un grupo piensa, así reaccionará eventualmente. A medida que las ondas mentales del grupo penetran en la atmósfera mental de la humanidad, los hombres reciben las impresiones y se inician con mayor facilidad los nuevos modos de vida y desarrollo. Aquí sólo trato de darles algunas breves y generales ideas que servirán para indicar la dirección de mi pensamiento y el propósito que persigo. Quizá la forma más fácil de hacerlo sería formular ciertas proposiciones interesantes que pudieran aportar iluminación.

I. La educación, hasta el presente, se ha ocupado del arte de sintetizar el pasado, de las conquistas logradas en todos los sectores del pensamiento humano y de las realizaciones obtenidas hasta ahora por el conocimiento humano y, además, por las ciencias que han evolucionado en el pasado. En principio mira hacia atrás y no hacia el futuro. Les recordaré que estoy generalizando, y que existen muchas y notablemente pequeñas excepciones a esta actitud.

II. La educación se ha preocupado principalmente de organizar la mente inferior, y la capacidad mental del niño ha sido mayormente medida de acuerdo a cómo reacciona, ante el cúmulo de informaciones (en lo que a la educación concierne), a los datos recopilados y relacionados, impartidos secuencialmente, extractados y arreglados con el fin de equipar al niño y competir con el conocimiento de otros.

III. La educación, hasta la fecha, ha consistido en su mayor parte, en el entrenamiento de la memoria, aunque actualmente se reconoce que esta actitud debe terminar. El niño ha tenido que asimilar hechos que la raza cree que son veraces y comprobados y considerados adecuados en el pasado. Cada época tiene una norma distinta para dictaminar lo que cree que es apropiado. La era pisciana se ocupó del esfuerzo por alcanzar el ideal presentido. De allí que tengamos una historia que enseña los métodos por los cuales las tribus adquirieron estado de nación, mediante la agresión, la guerra y la conquista. Esto indica lo realizado por la raza.

La geografía se ha basado en una reacción similar, ante la idea de expansión, y a través de ella el niño aprende cómo los hombres, impulsados por las necesidades económicas y por las de otra naturaleza, conquistaron territorios y anexaron tierras. Esto también fue considerado, en verdad, una conquista racial. A las diversas ramas de la ciencia se las considera como continuadoras de la conquista de territorios, lo cual se proclama también como realización racial. Las conquistas de la ciencia, las conquistas de las naciones y las conquistas de los territorios, indican el método empleado en la era pisciana, con su idealismo, militancia y separativismos en los campos religioso, político y económico. Pero la era de la síntesis, del inclusivismo y de la comprensión, está sobre nosotros, y la nueva educación de la era acuariana debe comenzar a penetrar muy suavemente en el aura humana.

IV. La educación es algo más que el entrenamiento de la memoria y la información suministrada al niño o al estudiante, respecto al pasado y sus realizaciones. Dichos factores ocupan su lugar, pero el pasado debe ser comprendido y estudiado, porque de éste debe surgir lo nuevo, su nueva flor y su nuevo fruto. La educación abarca algo más que la investigación de un tema y la formulación de las consiguientes conclusiones que llevan a hipótesis, que a su vez conducen a mayores investigaciones y conclusiones. Es algo más

que un sincero esfuerzo para que un niño y un adulto lleguen a ser buenos ciudadanos y padres inteligentes en vez de una carga para el Estado.

La educación tiene una aplicación mucho más amplia que la de formar seres humanos que sean un "activo" o un "pasivo" comercial. Posee otro objetivo; proporciona una vida agradable y capacita a los hombres y mujeres para que adquieran una cultura que les permita participar e interesarse en los tres mundos de los asuntos humanos. Además de todo lo antedicho debería suministrar mucho más.

V. La educación tiene tres grandes objetivos desde el punto de vista del, progreso humano:

*Primero*, como lo habrán podido captar, la educación debe hacer del hombre un ciudadano inteligente, un padre sensato y una personalidad controlada; debe capacitarlo para que desempeñe su parte en el trabajo mundial, adaptarlo a que viva en paz y armonía y que ayude a sus semejantes.

*Segundo*, debe permitirle eliminar la brecha que existe entre los diversos aspectos de su naturaleza mental. Aquí reside el principal énfasis puesto en las instrucciones que tengo la intención de impartir.

La filosofía esotérica enseña, como bien saben, que en el plano mental hay tres aspectos de la mente, o esa criatura mental que llamamos hombre, tres aspectos que constituyen la parte más importante de su naturaleza:

Su mente concreta inferior, el principio razonador. Éste es el aspecto del hombre que nuestros procesos educativos pretenden tratar.

El Hijo de la Mente que llamamos yo o alma. Es el principio inteligencia y se lo denomina con diversos nombres en la literatura esotérica, tales como Ángel Solar, Agnishvattas, principio erístico, etc. La religión pretende haberse ocupado de esto en el pasado.

La mente abstracta superior, custodia las ideas y aquello que lleva iluminación a la mente inferior, cuando ella está en contacto con el alma. Con este mundo de ideas ha pretendido tratar la filosofía.

Podemos denominar estos tres aspectos:

La mente receptiva, de la cual se ocupan los psicólogos.

La mente individualizada, el Hijo de la Mente.

La mente iluminadora, la mente superior.

*Tercero*, la brecha que existe entre la mente inferior y el alma, tiene que ser eliminada mediante un puente. En forma curiosa la humanidad siempre lo ha comprendido así y por lo tanto ha hablado de "obtener unidad", "realizar la unificación" o "alcanzar el alineamiento". Éstos son todos intentos de expresar esa verdad que ha sido intuitivamente comprendida.

VI. La educación también debería ocuparse, durante la nueva era, de eliminar la brecha que existe entre los tres aspectos de la naturaleza mental: el alma y la mente inferior, estableciendo así la unificación entre el alma y la personalidad, y entre la mente inferior, el alma y la mente superior. La raza está preparada para esto y, por primera vez en la

existencia humana, el trabajo de unión puede progresar en una escala relativamente amplia. No necesito extenderme sobre el particular porque concierne a los tecnicismos de la Sabiduría Antigua, a lo cual me he referido ampliamente en otros libros.

VII. La educación es por lo tanto la Ciencia del Antakarana, Ciencia y término que constituyen la forma esotérica de expresar la veracidad de erigir dicho puente. El antakarana es el puente que el hombre construye –mediante la meditación, la comprensión y el trabajo creador y mágico del alma– entre los tres aspectos de su naturaleza mental. En consecuencia los objetivos primordiales de la educación del futuro serán:

Establecer el alineamiento entre la mente y el cerebro, mediante la correcta comprensión de la constitución interna del hombre, particularmente del cuerpo etérico y los centros de fuerza.

Erigir un puente entre el cerebro, la mente y el alma, para obtener una personalidad integrada, como la expresión del constante desarrollo del alma que mora internamente.

Construir el puente entre la mente inferior, el alma y la mente, superior, a fin de alcanzar la iluminación de la personalidad.

VIII. La verdadera educación es en consecuencia la ciencia que vincula, primero, las partes integrantes del hombre, y a éste con su medio circundante, y después con el todo mayor donde tiene que desempeñar su parte. Todo aspecto considerado como inferior, será siempre la expresión del próximo aspecto superior. En esta frase he expresado una verdad fundamental que además de incorporar el objetivo, indica el problema que tienen por delante todos aquellos que se interesan por la educación. El problema consiste en determinar correctamente el centro o foco de atención del hombre y en precisar dónde está centrada principalmente la conciencia. Por lo tanto, él debe entrenarse de tal modo que sea posible trasladar ese enfoque a un vehículo superior. Podemos expresar esa idea en forma análogamente veraz, si decimos que el vehículo, que aparentemente parece ser de gran importancia, puede y deberá llegar a ser de secundaria importancia, a medida que se convierte simplemente en el instrumento de lo que es superior a él. Si el cuerpo astral (emocional) es el centro de la vida de la personalidad, el objetivo del proceso educativo impuesto al sujeto consistirá en hacer de la naturaleza mental el factor predominante; entonces el cuerpo astral controlado por la mente es sensible y se convierte en aquello que lo impresiona en el medio ambiente. Si la mente es el centro de atención de la personalidad, la actividad del alma debe llevarse a su más plena expresión, y así avanza constantemente el trabajo, y progresa de un punto a otro hasta alcanzar el último peldaño de la escala.

Debe observarse que esta exégesis de la mente y la necesaria construcción del puente, sólo es la demostración práctica de la verdad del aforismo ocultista que dice: "Antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el Sendero mismo". El Antakarana es simbólicamente el Sendero. Ésta es una de las paradojas de la ciencia esotérica. Paso a paso y etapa tras etapa construimos ese sendero, así como la araña teje su tela. "Ese camino de retorno" realizado dentro de nosotros mismos, es el Camino que debemos descubrir y recorrer.

## RESPUESTAS A ALGUNAS PREGUNTAS

Trataré de responder a tres preguntas que sobre educación formuló uno de los estudiantes. Sólo puedo hablar del ideal, y al hacerlo corro el riesgo de dar la impresión de que soy un visionario y cualquier acercamiento podría ser considerado como imposible en nuestro actual sistema.

En respuesta a la primera pregunta diré que la principal función de todo educador es doble:

Entrenar el cerebro para que responda inteligentemente a las impresiones que le llegan por medio del mecanismo sensorio e impartir así información sobre el mundo tangible externo.

Entrenar la mente de modo que pueda realizar tres cosas:

Aplicar inteligentemente la información impartida a la mente por el cerebro.

Crear formas mentales que respondan a los *impulsos* que emanan del plano físico, a las *reacciones emocionales* activadas por la naturaleza deseo-sentimiento, al *mundo de las ideas* que constituye el medio ambiente del hombre.

Ir hacia el Yo espiritual subjetivo, para que el yo superior pueda pasar de la condición de potencialidad a una activa regencia.

Al describir la función del mecanismo de la mente y del cerebro, de lo cual debe ocuparse todo educador, he dado respuesta a la segunda pregunta:

"¿Existen actividades definidas basadas en las fases del proceso de crecimiento, que cambian a medida que el niño se desarrolla y llevan a un mejor desenvolvimiento integral?"

Difiero parcialmente respecto a los períodos indicados por los instructores ocultistas como Steiner, y aunque tienen lugar en los ciclos de siete años, esta división tiende a ser excesivamente aplicada. Sugeriría ciclos de diez años de desarrollo, divididos en dos partes: siete de aprendizaje y tres de aplicación.

En los primeros diez años de la vida del niño se le enseñará a utilizar inteligentemente la información que le llega al cerebro por medio de los cinco sentidos. Debe acentuarse que la observación, la respuesta rápida y la coordinación física, son el resultado de la intención. Deberá enseñarse al niño a oír y a ver, a establecer contactos y a utilizar su juicio; sus manos deben responder a los impulsos creadores para hacer y reproducir lo que ve y oye. Así se cimentan los rudimentos de las artes y artesanía, del dibujo y de la música.

En los próximos diez años la mente será entrenada definitivamente para que pueda llegar a predominar. Se enseñará al niño a racionalizar sus deseos e impulsos emocionales, a discriminar lo bueno de lo malo, lo deseable de lo indeseable y lo esencial de lo no esencial. Esto le será enseñado por medio de la historia y el entrenamiento intelectual que ese ciclo de su vida exige, de acuerdo a las leyes del país donde reside. De esta manera se establecerá un sentido de los valores y de las normas correctas. Se le enseñará a distinguir entre memorizar y pensar; a diferenciar entre el cúmulo de datos confirmados por los pensadores y clasificados en los libros, y su aplicación en los acontecimientos de la existencia objetiva, además (aquí hay un concepto de real importancia) su causa subjetiva y

su relación con el mundo de la realidad, del cual el mundo fenoménico es solo el símbolo.

A la edad de diecisiete años se agregará al plan de estudios, el estudio de la psicología, y se investigará la naturaleza del alma y su relación con el Alma del Mundo. La meditación en líneas adecuadas formará parte del programa. Sin embargo, debe observarse que la meditación no tiene implicaciones religiosas. Meditación es el proceso por el cual son reprimidas las tendencias objetivas y los impulsos exteriorizados por la mente, que comienza así a ser subjetiva, a enfocarse y a intuir. Esto podrá enseñarse por el método de pensar profundamente sobre cualquier tema –matemáticas, biología, etc.

La nueva educación deberá propender a que el sujeto del experimento educativo se sienta poseedor consciente de su propio mecanismo; deberá ponerlo frente a la vida con los ojos bien abiertos, abrirle las puertas al mundo de las relaciones y los fenómenos objetivos; debería enseñársele que hay una puerta que conduce al mundo de la Realidad, que debe transponer a voluntad, a fin de establecer y asumir su relación con otras almas.

Resulta casi imposible responder a la segunda pregunta (relacionada con el tipo de experiencia que ayudaría al niño a completar su desarrollo, y sería complementaria del plan de estudios obligatorio del Estado), debido a la gran diferencia que existe entre los seres humanos y a la imposibilidad práctica de encontrar educadores que trabajen como mentes y como almas.

Cada niño deberá ser estudiado bajo tres aspectos. Primero, asegurarse cuál es la tendencia natural de sus impulsos. ¿Tiende a la expresión física, al trabajo manual, en el cual se podría incluir un amplio campo de expresión, como ser el del trabajador mecanizado y la capacidad técnica de un electricista? ¿Posee alguna capacidad latente para cualquiera de las artes; ¿reacciona al color y a la forma, o responde a la música y al ritmo? ¿Su capacidad intelectual justifica que se lo entrene mentalmente para que aprenda análisis y deducción, matemáticas o lógica? Quizá, con el correr del tiempo, la juventud de entonces se clasificará en dos grupos: el *místico*, con esta denominación, se agruparía a los de tendencias religiosas, artísticas e imprácticas; el *ocultista* incluiría a los tipos intelectuales, científicos y mentales. Cuando el adolescente haya cumplido diecisiete años, el entrenamiento dado le permitirá emitir su tónica con claridad, le indicará el rumbo que probablemente seguirán los impulsos de su vida. En los primeros catorce años debería dársele la oportunidad de experimentar en diversos campos. No se deberá insistir en el entrenamiento estrictamente vocacional, hasta que el niño llegue a los últimos años del proceso educativo.

Llegará el día en que se estudiará a los niños en los siguientes aspectos:

Astrológicamente, para determinar las tendencias de la vida y el problema peculiar del alma.

Psicológicamente, complementando lo mejor de la psicología moderna con el conocimiento de los *siete* tipos de *rayos* que caracterizan la psicología oriental (véase págs. 35-39).

Terapéuticamente, poniendo especial atención sobre el sistema endocrino, más la aplicación de los métodos comunes modernos referentes a la vista, la dentición, y los defectos fisiológicos. Se estudiará y desarrollará cuidadosamente la naturaleza del mecanismo de respuesta.

Vocacionalmente, a fin de ubicarles posteriormente en la vida, allí donde sus facultades y capacidades hallen la más plena expresión y les permita cumplir sus obligaciones grupales.

Espiritualmente. Con esto quiero significar que se estudiará la edad aparente del alma, y aproximadamente se establecerá la etapa de evolución; se considerará si posee o no tendencias introspectivas, y también la coordinación entre:

el cerebro y el instrumento de respuesta del mundo externo fenoménico,

el cerebro y los impulsos de los deseos, además de las reacciones emocionales,

el cerebro, la mente y el mundo del pensamiento.

el cerebro, la mente y el alma.

Éstos serán objeto de una cuidadosa investigación, a fin de que todo el equipo del niño, en estado latente o desarrollado, sea llevado a funcionar activamente y a unificarse en un todo.

La tercera pregunta dice: ¿Cuál es el proceso del desarrollo intelectual en el hombre? ¿Cómo se manifiesta la mente superior si comienza a manifestarse en los años de crecimiento?

No es posible, dado el breve tiempo de que disponemos, ocuparnos de la historia del progreso del desarrollo mental. Un estudio de su desarrollo racial revelaría mucho, porque cada niño es una síntesis del todo. Por ejemplo, un estudio del desarrollo de la idea de Dios en la conciencia humana, constituiría una valiosa ilustración de los fenómenos del desarrollo del pensamiento. La secuencia del crecimiento, basada en el proceso del desarrollo del ser humano, podría clasificarse, aunque breve e inadecuadamente, como respuesta a:

El impacto despierta los sentidos del niño. Empieza a oír y a ver.

La posesión y la adquisición. El niño empieza a apropiarse de las cosas, se hace autoconsciente y comienza a darse cuenta del yo personal.

Las tendencias humanas y el instinto animal que rige a la naturaleza animal y de deseos.

El grupo. El niño comienza a ser consciente de su medio ambiente y de que es parte integrante de un todo.

El conocimiento, que comienza cuando recibe información de los hechos, que luego registra memorizándolos; así se desarrollarán el interés, la correlación, la síntesis y su aplicación a las exigencias de la vida.

La necesidad innata de *investigar*. Lleva a la *experimentación* en el plano físico, a la *introspección* en el plano emocional, al *estudio intelectual* y al interés por leer o escuchar, llevando así la mente a la actividad.

La presión económica y sexual, o la ley de supervivencia, que obliga al individuo a usar su equipo y conocimiento, a ocupar su lugar como factor en la vida grupal y a promover el bienestar grupal mediante algún trabajo activo y la perpetuación de la especie.

La percepción exclusivamente intelectual. Conduce al libre y consciente empleo de la mente, a pensar en forma individual, a crear formas mentales y, eventualmente, a dar una firme orientación a la mente, hacia un campo cada vez más amplio de

comprensión y percepción. Estas expansiones de conciencia traen finalmente un nuevo factor en el campo de la experiencia.

El Pensador o Alma. Al registrar esta respuesta el hombre entra en su reino. Lo de arriba y lo de abajo se convierten en uno. Los mundos objetivos y subjetivos se unifican. El alma y su mecanismo funcionan como una unidad.

La finalidad de toda educación será lograr esta consumación. Hablando prácticamente, exceptuando las almas excepcionales y altamente evolucionadas, la mente superior no se manifiesta en los niños, así como no se manifestó en la humanidad primitiva. La mente superior puede hacer sentir su presencia únicamente cuando el alma, la mente y el cerebro, están alineados y coordinados. Cuando se observan en la juventud destellos de clarividencia y visión, se deben con frecuencia a la reacción de su mecanismo de respuesta, que es muy sensible a las ideas grupales y a los pensamientos que predominan en su tiempo y época, o a la influencia que alguien ejerce en su medio ambiente.

Trataré ahora brevemente los puntos que se refieren a la actitud del educador, especialmente en lo que concierne a los aspirantes adultos.

El verdadero educador debe ser honesto y sincero con todos los buscadores. Su tiempo (hasta donde está limitado por la ecuación tiempo en el plano físico) es demasiado valioso para desperdiciarlo en cortesías sociales o en abstenerse de criticar cuando se persigue un buen propósito. Debe confiar totalmente en la sinceridad de aquellos a quienes enseña. Censurar y señalar las fallas y los errores no siempre resulta útil, porque puede servir sólo para aumentar la responsabilidad, provocar el antagonismo o incredulidad, o causar depresión, tres de los resultados más indeseables de la crítica.

Estimular el interés, avivar la llama de la aspiración espiritual y lograr una síntesis subjetiva en el grupo a su cargo, puede llevar a un correcto discernimiento respecto a sus cualidades y necesidades conjuntas, lo cual hará innecesaria la actitud de censurar a la que tiende el educador.

Los que pertenecen al rayo de la enseñanza deben aprender a enseñar enseñando. No hay método más seguro, siempre que vaya acompañado de un profundo amor personal, aunque al mismo tiempo impersonal, hacia quienes deben ser instruidos. Sobre todo quisiera señalar que se ha de inculcar el espíritu grupal, primera expresión del verdadero amor. Dos cosas indicaré:

Cuando se enseña a los niños hasta la edad de catorce años, es necesario tener presente ante todo que están emocionalmente centrados. Necesitan *sentir* realmente la belleza, la fortaleza y la sabiduría. No se puede esperar que razonen antes de esa edad, aún cuando evidencien el poder para hacerlo. Después de los catorce años, y durante la adolescencia, se procurará que respondan mentalmente a la verdad y confíen en que podrán resolver los problemas que se les presenten. Aunque no respondan, debe hacerse el esfuerzo para evocar la verdad.

En segundo término, se intentará descubrir aproximadamente el lugar que el niño ocupa en la escala de la evolución, mediante el estudio de su trasfondo, su equipo físico, la naturaleza de su mecanismo de respuesta con sus variadas reacciones, y aquello que más le interesa. Esta búsqueda produce un estado subjetivo de armonía con el niño, cuyos resultados son mucho más poderosos que los logrados mediante la repetición de palabras,

durante meses, para transmitirle una idea.

## TEORÍA, MÉTODOS Y OBJETIVOS

Lo que voy a decir ahora es aún parte de la introducción. Agradecería que lo recuerden. Sin embargo, quisiera sentar una sólida base para las futuras enseñanzas sobre la construcción del antakarana, a fin de poder trabajar inteligentemente y no rigurosamente. Es esencial que al iniciar nuestro trabajo, éste tenga como base lo que existe actualmente. La *naturaleza* trabaja sin pausas, y esto sucede aunque (desde el punto de vista de la ciencia académica) exista una escisión aparente entre los hechos y las especies conocidas. En los períodos de transición han desaparecido algunas de las formas que sirven de eslabón, y parece existir allí una brecha. En realidad no es así. No hemos descubierto aún todo lo que puede hallarse en el mundo de las apariencias fenoménicas. Actualmente estamos pasando por uno de los grandes períodos naturales de transición y sentando las bases para el surgimiento de un nuevo espécimen del ser humano –un ente más altamente evolucionado dentro de la familia humana– de lo cual proviene gran parte de nuestro problema y gran parte también del actual fracaso para satisfacer las demandas de la raza y estar a la altura de la necesidad humana, a fin de alcanzar el desenvolvimiento.

Existe en el mundo una teoría general sobre la educación y ciertos métodos fundamentales que se emplean universalmente. Los países varían mucho en la aplicación de los métodos, y los sistemas difieren considerablemente. Sin embargo, todos enseñan las mismas cosas fundamentales; enseñan a la juventud a leer, a escribir y, a alcanzar cierta habilidad para los números, instruyéndola sobre aritmética elemental. Estas tres simbolizan en forma curiosa el total desenvolvimiento evolutivo de la raza.

La lectura reviste de formas a las ideas y está relacionada con el primer paso del proceso creador en el cual la Deidad, regida e impelida por *una idea* (personificando el propósito y el plan de Dios), convirtió esa idea en la sustancia deseada y la revistió de la apariencia externa necesaria. La escritura simboliza el método por el cual se lleva a cabo el proceso, pero es, por supuesto, mucho más personal en sus implicaciones. La lectura concierne esencialmente a la comprensión de una idea determinada, mientras que la escritura, es curioso constatarlo, concierne a la consciente relación del propio individuo con las ideas; el empleo de las palabras al escribir, indica la medida de captación que posee el individuo de las ideas universales. La aritmética –y la capacidad de sumar, restar y multiplicar– está relacionada además con el proceso creador y concierne a la producción de esas formas que gestarán adecuadamente la idea y la llevarán a la manifestación en el plano físico.

Puede considerarse que la visión abarca los niveles superiores del plano mental donde la idea es presentada y vista. La escritura tiene una relación más definida con los niveles concretos del plano mental y con la capacidad del hombre para extraer y expresar a su manera las ideas visualizadas. La aritmética tiene una relación definida con los aspectos subsiguientes del proceso y con el surgimiento de una idea que correlacionada con otra toma forma en el plano físico. La visualización de la forma mental es un proceso que debe ser seguido por la apropiación de toda la energía que necesita la idea para ser efectiva o evi-

dente, hablando en forma esotérica. Esto lo expresa el simbolismo de la aritmética.

Desde otro ángulo, el destino del hombre está escrito en el cielo y lo escribe durante su vida en la tierra; a sabiendas o no, empequeñece la idea que tiene de su alma y la reduce a su debida y propia forma, para que en cada vida sume, reste y multiplique, hasta completar la totalidad de experiencias de cada alma. Las tres ideas fundamentales están así simbólicamente presentadas en la educación elemental, aunque su verdadero significado está divorciado de la realidad y la correcta significación se ha perdido totalmente. Todo lo que poseemos, que surge lenta y definitivamente a través de la educación mundial, está erigido sobre esta estructura incomprensible. La necesidad fundamental que enfrenta hoy el mundo de la educación consiste en relacionar el proceso de desarrollo de la mentalidad humana con el mundo de los *significados*, y no con el mundo de los fenómenos objetivos. Hasta que la finalidad de la educación no sea orientar al hombre hacia ese mundo interno de realidades, tendremos el mismo concepto erróneo de la época actual. Hasta que en nuestros objetivos educativos no lleguemos a eliminar la distancia que existe entre el alma y los tres aspectos inferiores del hombre (eliminación que debe tener lugar en los niveles mentales de la conciencia), muy poco progresaremos en la correcta dirección, y toda actividad intermedia será inadecuada para satisfacer las necesidades de la era moderna. Hasta que no se reconozca la realidad de la mente superior, y el lugar que ocupa la mente inferior concreta, como servidora de la mente superior, tendremos un excesivo desarrollo de la facultad de la materialización concreta –más su aptitud de memorizar, correlacionar hechos y producir lo que satisfaga los deseos inferiores del hombre–, pero no tendremos una humanidad que pueda realmente pensar. Hasta ahora la mente sólo refleja la –naturaleza inferior del deseo y no intenta conocer la naturaleza superior.

Cuando se instituya el método correcto de entrenamiento, la mente llegará a ser un reflejo o agente del alma, y tan sensible al mundo de los verdaderos valores, que la naturaleza inferior –emocional, mental y física o vital– se convertirá simplemente en servidor automático del alma. El alma actuará entonces en la tierra por medio de la mente, controlando así su instrumento, la mente inferior. Sin embargo, la mente registrará y reflejará al mismo tiempo toda información que le llegue del mundo de los sentidos y del cuerpo emocional, y también registrará los pensamientos e ideas que están en el medio ambiente. En verdad, a la mente entrenada se la considera como la expresión más elevada que la humanidad puede alcanzar y se la ve como si fuera una personalidad, pasando por alto la posibilidad de que haya algo que pueda utilizar la mente, así como la mente utiliza a su vez al cerebro físico.

Una de las cosas que trataremos de hacer al estudiar juntos, es captar la, relación que existe entre el mundo de significados y el mundo de expresión; intentaremos estudiar la técnica mediante la cual este mundo de cualidades (que se expresa a través del mundo de significados) puede ser penetrado y comprendido por la conciencia integrada del ser humano inteligente.

Mientras trabajamos y seguimos trabajando juntos, serán repetidas ciertas palabras, tales como: *significado, cualidad, valor* –las cuales se revelan en su vital significación espiritual cuando el hombre aprende a captar el *hecho* de las realidades superiores y a eliminar la distancia entre la conciencia superior y la inferior. También se esclarecerá la significación de la actividad creadora y la correcta comprensión de lo que llamamos genio, y de esta manera el trabajo creador no se considerará único ni se manifestará esporádicamente como sucede ahora, sino que será objeto de debida atención y asumirá su

correspondiente lugar en el desenvolvimiento del hombre. Podría agregarse aquí que la actividad creadora es posible en el campo del arte cuando el primer aspecto de la energía unificadora del hombre pueda actuar y el alma (expresando, su tercer aspecto o inferior) comenciar a trabajar. El trabajo creador se efectúa cuando se abren dos de los "pétalos del conocimiento" del loto egoico. Entonces el hombre, por medio del conocimiento y la energía creadora, creará algo en el plano físico que expresará el poder creador del alma. Cuando se abren dos de los "pétalos del amor" entonces aparece un genio. Ésta es una información técnica para quienes estudian la ciencia de la Sabiduría Eterna, pero no es de valor para aquellos que no conocen la simbología o la realidad de la existencia del yo superior o alma.

Podría ser de utilidad hacer una aclaración sobre el alcance que doy a la expresión "Yo superior". Como sabrán, si han leído *el Tratado Sobre los Siete Rayos, T. I y II* (Psicología Esotérica), el alma es un aspecto de la energía divina en tiempo y espacio. Se ha dicho que el Logos Solar circunscribió cierta cantidad de sustancia del espacio con el fin de utilizar y satisfacer su deseo, y la animó con Su vida, conciencia y buenos propósitos, que están de acuerdo a Su plan e intención forjados. Así el Logos se sujetó Él mismo a una limitación. La mónada humana siguió igual procedimiento y se limitó (en tiempo y espacio) a sí misma de manera similar. En el plano físico y en el cuerpo físico esta entidad fenoménica y transitoria controla su apariencia fenoménica por medio de dos aspectos: *vida y conciencia*. El principio vital –la afluencia de la energía divina a través de todas las formas– tiene su asiento temporal en el corazón, mientras que el principio de la conciencia, el alma de todas las cosas, está ubicado (provisoriamente, en lo que concierne a la naturaleza de la forma de un ente humano en particular) en el cerebro y, como también saben, el principio vida controla el mecanismo mediante la corriente sanguínea, porque "la sangre es la vida", y utiliza el corazón como su órgano central, mientras que el principio conciencia utiliza el sistema nervioso como su instrumento, con las intrincadas ramificaciones del órgano de la sensibilidad, la columna vertebral.

Por lo tanto, el objetivo de la educación debería consistir en el entrenamiento del mecanismo para que responda a la vida del alma. El Yo Superior o Alma es, en tiempo y espacio, el summum de la conciencia de la Mónada. El yo inferior o alma es, para nuestro propósito, la parte de esa suma total que un individuo, en determinada vida, puede emplear y expresar. Esta actividad depende del tipo y de la calidad de la naturaleza corpórea, del mecanismo creado por la actividad del alma en otras vidas y del efecto de la reacción a las condiciones ambientales. El acrecentamiento de la perfección del alma, el profundo fluir de la conciencia y el desarrollo de la continuidad interna de percepción, además de la evocación de los atributos del alma y de sus aspectos en el plano físico, por medio de su triple mecanismo, son los objetivos de toda educación. Como se sabe, esos aspectos son:

*Voluntad o propósito.* Deberá desarrollarse a través de la educación, en tal medida, que la vida manifestada sea regida por el propósito espiritual consciente y la tendencia de la vida esté correctamente orientada hacia la realidad.

La voluntad correctamente dirigida tendría que ser una de las principales preocupaciones de los verdaderos educadores. Deberá cultivarse la belleza en todo sentido y la voluntad al bien y la voluntad de servir.

*Amor-Sabiduría.* Es en esencia el desarrollo de la conciencia de todo; se lo denomina conciencia grupal. Su primer desarrollo es la autoconciencia, la percepción del

alma de que el hombre (en los tres mundos de la evolución humana) es el Tres en Uno y el Uno en Tres. En consecuencia, puede reaccionar a los grupos de vida que están asociados y constituyen su propia y pequeña apariencia fenoménica; por lo tanto, la autoconciencia es una etapa en el camino hacia la conciencia grupal, y es además la conciencia de lo inmediato.

Mediante la educación esta autoconciencia debe desarrollarse hasta que el hombre reconozca que su conciencia es parte integrante de un todo mayor. Entonces se fusiona con los intereses, actividades y objetivos grupales. Con el tiempo se apropia de ellos y llega a ser consciente del grupo. Esto es amor. Conduce a la sabiduría, que es amor en actividad manifestada. El propio interés se transforma en interés grupal, lo cual debería constituir el objetivo principal de todo verdadero esfuerzo educativo. El amor a sí mismo (autoconciencia) y el amor a quienes nos rodean (conciencia grupal) se transforman, con el tiempo, en amor al todo (conciencia de Dios). Éstos son los pasos a dar.

*Inteligencia Activa.* Concierno al desarrollo de la naturaleza creadora del hombre espiritual y consciente. Se desarrolla por medio del correcto empleo de la mente, con su poder de intuir ideas, responder a los impactos, interpretar, analizar y construir formas a fin de revelarlas. Así crea el alma del hombre. Este proceso creador puede describirse, en lo que respecta a sus etapas, del modo siguiente:

El alma crea su cuerpo físico, su apariencia fenoménica, su forma externa.

El alma crea, en tiempo y espacio, de acuerdo a sus deseos. Así viene a la existencia el mundo secundario de las cosas fenoménicas, y nuestra moderna civilización es el resultado de esta actividad creadora de la naturaleza de deseos del alma, limitada por la forma. Reflexionen sobre esto.

El alma crea directamente a través de la mente inferior, de allí la aparición del mundo de los símbolos, que colma nuestras vidas de interés, conceptos, ideas y belleza, mediante la palabra hablada y escrita y las artes creadoras. Éste es el resultado de los pensamientos de los pensadores de la raza.

El objetivo de la verdadera educación consiste en dirigir correctamente esta tendencia ya desarrollada. La naturaleza de las ideas, la manera de intuir las y las leyes que deberían regir todo trabajo creador, son sus metas y objetivos. Así llegamos al mundo de los atributos, que complementan la actividad de los tres aspectos, de la misma manera que los tres rayos mayores son destacados y ayudados por el trabajo de los cuatro rayos menores. Los cuatro desarrollos atributivos del hombre, a través de la actividad del alma en manifestación, son:

El atributo de *armonía producido a través del conflicto*. Conduce a la liberación y al poder eventual de crear. Es uno de los atributos que la educación debería considerar desde el ángulo de la intuición y ser presentado como los objetivos de la personalidad y del grupo. Es el atributo latente en todas las formas y esa inquietud innata o descontento, que lleva al hombre a luchar, progresar y evolucionar, para poder finalmente unificarse y unirse con el alma. Es el aspecto inferior de la tríada superior espiritual y monádica que se refleja en el alma. Es la conciencia de la armonía y la belleza que impele al ente humano hacia el sendero de evolución, hasta el retorno ulterior a su Fuente de origen.

La educación debe, en consecuencia, tratar esta insatisfacción y explicarla a los

educandos, para que puedan comprenderse a sí mismos y actuar inteligentemente.

El atributo del *conocimiento concreto*, por el cual el hombre puede concretar sus conceptos y construir formas mentales a través de las cuales materializa sus visiones y sueños y da vida a sus ideas, lo hace por medio de la actividad de la mente concreta inferior.

El verdadero trabajo de la educación es entrenar al hombre inferior a discriminar correctamente para que llegue a ser realmente sensible a la visión y pueda construir con exactitud, de acuerdo al propósito de su alma, y crear en la tierra lo que será su contribución al todo. Es aquí donde debe comenzar el trabajo de la educación moderna. El hombre todavía no puede trabajar con inteligencia en el mundo de las ideas y de los cánones, porque no es aún sensible a los verdaderos valores espirituales. Ésta es la meta para el discípulo, aunque las masas no pueden todavía actuar en estos niveles. Lo primero que debe hacerse es entrenar al niño para que emplee correctamente la facultad del discernimiento y el poder de seleccionar y dirigir su propósito. Debe conducírsele a una comprensión más verdadera del ser y guiarlo para que trabaje inteligentemente en el campo de la actividad creadora que significa, en última instancia, emplear correctamente la "sustancia mental" (denominada *chitta* por Patanjali).

A continuación se considerará el atributo de la *devoción*, que surge y es el fruto de la insatisfacción y del empleo de la facultad de elegir. De acuerdo con la intensidad del descontento del hombre y a su poder de ver con claridad, pasa de una satisfacción temporal a otra, demostrando cada vez su devoción a un deseo, a una personalidad, a un ideal y a una visión, hasta que finalmente se unifica con el ideal más elevado a que puede aspirar el hombre. Ante todo el alma, y luego la Super-Alma o Dios.

Los educadores tienen así la oportunidad de ocuparse inteligentemente del idealismo innato que existe en todo niño y de la interesante tarea de guiar a la juventud del mundo, desde una meta ya lograda a otra. Pero esto deberá realizarse en el futuro como último objetivo del alma, y como sucedía en el pasado que era una norma particular del sistema educativo de cada nación. Éste es un punto importante, pues hará resaltar el cambio de atención de lo no esencial a lo esencial.

Finalmente tenemos el atributo del *orden*, y la imposición de un ritmo establecido mediante el desarrollo de la facultad innata para actuar de acuerdo al ritual y al propósito dirigido. Este atributo particular de la divinidad está en la actualidad altamente desarrollado en un aspecto, de manera que tenemos hoy una humanidad muy sistematizada y existe la imposición autocrática de un ritmo ritualista en la vida pública en un sinnúmero de países, lo cual permite observar su perfección en la vida de nuestras escuelas públicas, pero es una perfección indeseable. Se debe parcialmente al reconocimiento de que el individuo es sólo parte de un todo mayor (reconocimiento muy necesario), y a la vez parte del desarrollo evolutivo de la raza. Sin embargo, debido a la aplicación deficiente de cualquier nueva verdad, lo cual significa que el ente, quedando sumergido en el grupo, tiene poca oportunidad para la libre acción de la voluntad y la inteligencia individuales y el propósito y la técnica del alma. Los educadores deberán trabajar con el principio del innato atributo y del instinto hacia el ritmo ordenado, haciéndolo cada vez más creativamente constructivo, proporcionando a través de él un campo para, el

desarrollo de los poderes del, alma.

He hecho esta digresión aquí a fin de inculcar ciertas ideas básicas que deberían fundamentar las tendencias educativas. Estas ideas, juntamente con las ya dadas, constituyen un enunciado de los objetivos que tienen ante sí los educadores del mundo, que ustedes deberán considerar de valor. La meta la sugerí anteriormente. Ahora la vinculo con las posibilidades, porque ya me referí al equipo (aspectos y atributos) que existe en cierta etapa de desarrollo, en todo ser humano. Con estas tendencias e instintos ocultos deben trabajar los futuros sistemas de educación. No deben hacerlo como lo hacen hoy con el mecanismo cerebral y con los aspectos inferiores de la mente, ni poner el énfasis sobre el esfuerzo de plasmar en el cerebro y la mente los hechos, así llamados, del proceso evolutivo y de la investigación en el plano físico.

Las indicaciones anteriores sirven para demostrar que el verdadero educador debería trabajar con energías en un mundo de energía; que estas energías están matizadas y cualificadas por característicos atributos divinos, y que cada ser humano puede, por lo tanto, ser considerado como un conglomerado de energías, dominado por un determinado tipo de energía que sirve para diferenciarlo de sus semejantes y a su vez establecer las diferencias entre los seres humanos. Si es verdad que existen siete tipos principales de energía que cualifican a todas las formas, y que a su vez estos siete tipos se subdividen en otros cuarenta y nueve tipos de energía cualificada, surge claramente la complejidad del problema. Si es verdad que todas estas energías actúan constantemente sobre la sustancia energía (espíritu-materia), que produce "las miríadas de formas que componen la forma de Dios" (*Bhagavad Gita XI*), y que cada niño es la representación microcósmica (en cierta etapa de desarrollo) del Macrocosmo, es evidente la magnitud del problema, y el alcance del servicio que se nos demanda exigirá al máximo el empleo de los poderes que cada ser humano puede expresar en un momento dado, en tiempo y espacio.

Observarán que las palabras "en tiempo y espacio" se han empleado repetidamente en esta enseñanza. ¿Por qué? Porque debemos recordar constantemente que estamos viviendo en un mundo de ilusión temporal y transitoria que desaparecerá algún día, llevándose consigo la ilusión de la apariencia, del desarrollo evolutivo, de la separatividad y de la identidad característica –ilusión que nos hace decir: "Yo soy". El educador del futuro comenzará a enseñar al niño teniendo en cuenta este efímero y transitorio concepto erróneo respecto al alma; se ocupará ante todo del aspecto mente y tratará de no imponer a la mente infantil demasiado conocimiento sistematizado sobre la existencia fenoménica, como se ha hecho hasta ahora. ¿Cómo podré explicarles en forma más sencilla este cambio de proceder? Quizá advirtiéndoles que, así como en la actualidad los padres y tutores emplean mucho tiempo respondiendo o evadiendo las preguntas hechas por la conciencia incipiente del niño, en el futuro la situación será a la inversa. Los padres enfrentarán constantemente las demandas de la naciente inteligencia del niño, interrogándolo a su vez. ¿Por qué? ¿Por qué preguntas esto? ¿Por qué es así esto?, –dejando de este modo librada siempre la responsabilidad de la respuesta al propio niño, sugiriendo al mismo tiempo, la solución del problema a la mente infantil en forma muy sutil.

Este proceso debe comenzar en el quinto año de la vida del niño; la misma inteligencia inquisidora del niño se verá siempre obligada por el educador a buscar internamente, y no a exigir una respuesta externa, la cual puede ser memorizada por provenir de una persona mayor. Si les parece que esto no es posible todavía, recuerden que el niño que viene, o vendrá a la existencia después del período de creciente estímulo, comprendido entre los

años 1935 y 1942, responderá normal y naturalmente a esta creciente evocación del elemento mente.

Una de las principales funciones de quienes entrenan las mentes infantiles de la raza, será determinar, en la vida del niño, lo antes posible, cuál de las siete energías determinantes controla en cada caso. La técnica que deberá aplicarse más adelante se basará entonces sobre esta importante decisión inicial. Tenemos aquí nuevamente la creciente responsabilidad del educador. La tónica y la cualidad del niño deberán determinarse lo antes posible, y todo el entrenamiento proyectado surgirá de este reconocimiento básico. Esto no es posible realizarlo todavía, pero lo será muy pronto, cuando la naturaleza y cualidad del cuerpo etérico individual puedan ser descubiertas científicamente. Este desarrollo no está tan distante como podría suponerse.

No tengo la intención de tratar los detalles de este proceso ni elaborar los métodos por los cuales se puede entrenar a los niños de la raza. Nuestro objetivo consiste en ocuparnos de la necesidad más universal e inmediata de eliminar, primero, la distancia que media entre los diversos aspectos del yo inferior, para que surja la personalidad integrada, y después entre el alma y la tríada espiritual, a fin de que haya una libre acción de conciencia y completa identificación con la *Vida Una*, lo que hará desaparecer el sentido de separatividad y llevará a la fusión de la parte con el Todo, conservando la identidad, pero perdiendo la autoidentificación.

Ahora, podríamos considerar cuidadosamente un punto interesante que da la clave del desarrollo futuro de la raza, para lo cual nos está preparando la nueva ciencia de la psicología, desarrollada tan notablemente durante los últimos treinta años. Los estudiantes deben entrenarse para saber distinguir la diferencia que existe entre el sutratma y el antakarana, o el hilo de la vida y el de la conciencia. Uno es la base de la inmortalidad; el otro la base de la continuidad. He aquí una sutil diferenciación para el investigador. Uno de los hilos (el sutratma) vincula y vivifica todas las formas en un todo actuante, y contiene en sí la voluntad y el propósito de la entidad que se manifiesta, sea el hombre, Dios o un cristal. El otro hilo (el antakarana) contiene la respuesta de la conciencia dentro de la forma en una serie de contactos que se expanden constantemente dentro del todo circundante.

El sutratma es la corriente directa de la vida ininterrumpida e inmutable, que puede considerarse, simbólicamente, como una corriente directa de energía viviente que fluye del centro a la periferia y de la fuente de origen a la manifestación externa, o apariencia fenoménica. El Sutratma es la *vida*. Produce el proceso individual y el desarrollo evolutivo de todas las formas. Por lo tanto, es el sendero de la vida que va desde la mónada a la personalidad, vía el alma. Este hilo del alma, único e indivisible, transmite la energía de la vida y queda definitivamente introducido en el centro del corazón humano y en algún centro focal en todas las formas de expresión divina. Nada existe ni permanece, sino la vida.

El hilo de la conciencia (antakarana) resultado de la unión de la vida con la sustancia de las energías fundamentales, constituye la primera diferenciación en tiempo y espacio; esto produce algo diferente que sólo surge como tercera manifestación divina, después que ha tenido lugar la unión de las dualidades básicas; es el hilo que se teje debido a la aparición de la vida dentro de la forma, en el plano físico. Hablando nuevamente en forma simbólica, se podría decir que el sutratma actúa de arriba hacia abajo, y es la precipitación de la vida a la manifestación externa. El antakarana se teje, se desarrolla y se crea, como resultado de esta creación primaria, y actúa de abajo arriba, de lo externo a lo interno, desde

el mundo fenoménico exotérico al mundo de las realidades subjetivas y de significados.

Este "Sendero de Retorno", mediante el cual la raza se aparta del énfasis puesto sobre lo externo y empieza a reconocer y a registrar los conocimientos conscientes internos de lo que no es fenoménico, ha alcanzado ya (por el proceso evolutivo) un grado de desarrollo en el cual algunos seres humanos pueden seguir este sendero que va desde la conciencia física a la emocional y de ésta a la mental. Esta parte del trabajo ha sido realizado en millares de casos y lo que ahora se requiere es aplicar este poder con facilidad y corrección. Este hilo de energía, matizado por la respuesta consciente y sensible, es coloreado luego por la conciencia discernidora de la mente, lo cual produce esa integración interna que hace del hombre oportunamente un eficiente ser pensante. Al principio este hilo se usa exclusivamente para los fines egoístas del yo inferior, fortaleciéndose progresivamente y haciéndose más potente, a medida que transcurre el tiempo y se convierte en un definido, claro y fuerte hilo que va desde la vida física externa, desde un punto dentro del cerebro, directamente hasta el mecanismo interno, hilo que no se identifica con el mecanismo, sino con la conciencia del hombre. Por medio de este hilo el hombre se hace consciente de los numerosos tipos de su vida emocional (observen esta fraseología) y a través de él llega a tener conciencia del mundo del pensamiento; entonces aprende a pensar y comienza a actuar conscientemente en el plano mental, en el que viven, se mueven y tienen su ser los pensadores de la raza, grupo que va en constante aumento. Así progresivamente aprende a recorrer el sendero de la conciencia, deja de identificarse con la forma animal externa y aprende a identificarse con las cualidades y atributos internos. Vive antes la vida de los sueños y después la vida de los pensamientos. Entonces llega el momento en que ha completado el aspecto inferior del antakarana y consumado la primera gran unidad consciente. El hombre es ya una personalidad integrada, consciente y viviente. El hilo de continuidad entre los tres aspectos inferiores del hombre queda establecido y puede ser utilizado. Si puedo emplear tal término, diré que se extiende (intento dar un ejemplo totalmente ilustrativo) desde el centro de la cabeza hasta la mente, que a su vez es un centro de energía en el mundo del pensamiento. Al mismo tiempo el hilo de la conciencia o antakarana, está entretelado con el hilo de la vida o sutratma, que surge del centro del corazón. El objetivo de la evolución en la forma queda así casi completado.

Alcanzada esta etapa, continúa la sensible búsqueda externa en el universo circundante. El hombre teje un hilo parecido al que teje tan admirablemente la araña. Busca más internamente en su medio ambiente y descubre entonces un aspecto de sí mismo que ni ha soñado en las primeras etapas de su desarrollo. Descubre el alma y pasa por la ilusión de la dualidad, etapa necesaria, aunque no permanente, la cual caracteriza al aspirante en este ciclo mundial, o quizá debería decirse en este período mundial o manvantara. Trata de fusionarse con el alma y de identificarse él, la personalidad consciente, con el alma influyente. Aquí, técnicamente hablando, debe comenzar la verdadera construcción del antakarana, el puente entre la personalidad y el alma.

El reconocimiento de lo anterior es el problema que enfrenta hoy el docente moderno. Este problema siempre ha existido, pero hasta ahora se ha relacionado más con el individuo que con el grupo. Actualmente concierne al grupo, pues gran parte de los hijos de los hombres están preparados para construir este puente. A través de las edades los seres humanos han erigido puentes individuales entre lo superior y lo inferior, pero el proceso evolutivo ha progresado tanto que ha llegado el momento de que se comprenda grupalmente esta técnica emergente, construcción grupal que conducirá a la consiguiente y subsiguiente revelación grupal. Esto ofrece una nueva oportunidad en el campo de la

educación. Indica la responsabilidad del educador y señala la necesidad de un nuevo planteamiento de los métodos educativos. Debe considerarse "la aspiración grupal" y construirse el antakarana grupal. Cuando esto se comprenda correctamente no se negará el esfuerzo individual, sino que deberá tenerse en cuenta, pues la comprensión grupal ayudará grandemente al individuo.

#### COORDINACIÓN E INTEGRACIÓN

Hasta aquí nos hemos ocupado de generalizaciones respecto a los procesos educativos que serán aplicados más adelante y del mecanismo de la mente, que recibirá un entrenamiento definido y planificado y durante el proceso será subjetiva y superconscientemente influido. Supongo que ya habrán captado la necesidad de construir el antakarana y el trabajo de erigir el puente. Es conveniente también aceptar el hecho de que estamos en condiciones de iniciar el proceso de la construcción definitiva del eslabón o puente, entre los diversos aspectos de la naturaleza del hombre, para que en vez de diferenciación haya unidad, y en lugar de una atención dispersa y fluida, dirigida de un lado a otro en la vida material y en las relaciones emocionales, sepamos controlar la mente y eliminar las divisiones, podamos dirigir a voluntad la *atención* hacia donde deseamos. De este modo los aspectos espirituales y naturales del hombre podrán ser enfocados donde se necesitan.

La construcción de este puente ha sido hecha en parte. La humanidad, considerada como una totalidad, ha salvado la distancia que existe entre la naturaleza astral o emocional, y el hombre físico, como ya he dicho en otra parte:

Podríamos generalizar las etapas de crecimiento y la consiguiente capacidad para llegar a ser un agente que aumenta constantemente sus poderes extrayendo los recursos de la energía dinámica de los tres mundos:

*"Los tipos inferiores* de la humanidad utilizan el sutratma cuando atraviesa el cuerpo etérico.

*"Los hombres comunes* utilizan casi totalmente esa parte del sutratma que pasa a través del plano astral. Sus reacciones están basadas en gran medida en el deseo, y son emocionales.

*"Los hombres intelectuales* utilizan el sutratma cuando pasa a través de los niveles inferiores del plano mental, descendiendo a través del astral al físico, en sus dos partes. Sus actividades son energizadas por la mente y no por el deseo, como en los casos anteriores.

*"Los aspirantes en el plano físico* utilizan el sutratma cuando atraviesa los dos subplanos inferiores de los niveles abstractos del plano mental, y comienzan a construir gradualmente el antakarana, o puente entre la Tríada y la Personalidad. Entonces el poder del Alma o Ego, puede empezar a hacerse sentir.

*"Los aspirantes a la iniciación y los iniciados* hasta la tercera iniciación utilizan

ambos, el sutratma y el antakarana, empleándolos como si fueran uno. Aquí comienza a fluir el poder de la Tríada, energizando así a todas las actividades humanas en el plano físico y vitalizando en grado siempre creciente las formas mentales del hombre. La clave para la formación del Mayavirupa [forma ilusoria o cuerpo mental creado a voluntad] reside en la correcta comprensión del proceso“.

*Tratado sobre Fuego Cósmico, Págs. 756-757*

Debe observarse aquí que la *construcción de ese puente debe hacerse en el aspecto conciencia* y concierne a los diversos aspectos de la continuidad de conciencia en la vida del hombre. La energía que se utiliza para conectar conscientemente al hombre físico con el cuerpo astral, está enfocada en el plexo solar. Hablando simbólicamente, muchas personas están construyendo hoy ese puente y realizando la unión entre la mente y los dos aspectos eslabonados. Este tipo de energía emana o, mejor dicho, está arraigado en la cabeza. Algunas personas están uniendo el alma con la mente, que a su vez se vincula con los otros dos aspectos. Cuando la energía del alma está unida a los otros dos hilos, queda introducida en el corazón. Las pocas personas (los iniciados del mundo) que ya han logrado la síntesis en lo inferior, tratan de obtener una unión superior con esa triple Realidad que utiliza al alma como medio de expresión, así como el alma utiliza su sombra, el triple hombre inferior. Estas diferencias y unificaciones son simples fórmulas y símbolos del lenguaje, y se emplean para describir hechos y acontecimientos del mundo de las energías y fuerzas con las cuales el hombre se halla definitivamente implicado. A esas unificaciones nos referimos cada vez que consideramos el tema de la iniciación.

El hilo de la vida, el cordón plateado o sutratma, en lo que concierne al hombre, es de naturaleza dual. El verdadero hilo de la vida, uno de los dos que constituyen el antakarana, está arraigado en el corazón, el otro, encierra el principio de la conciencia y está arraigado en la cabeza. Esto ya lo saben, pero siento la necesidad de repetirlo constantemente. Sin embargo, el hombre, en el trabajo del ciclo evolutivo, debe repetir lo que Dios ya ha hecho. Debe crear tanto en el mundo de la conciencia como en el mundo de la vida. El hombre teje, como la araña, hilos vinculadores, y así se eslabona con su medio ambiente y hace contacto con él, adquiriendo experiencia y sustento. El símbolo de la araña se emplea con frecuencia en los libros antiguos de ocultismo y en las escrituras de la India, en lo que se refiere a esa actividad del ser humano. Los hilos creados por el hombre son triples, y con los dos hilos básicos creados por el alma se forman los cinco tipos de energía que hacen del hombre un ser humano consciente. Los tres hilos creados por el hombre están arraigados en el plexo solar, en la cabeza y en el corazón. Cuando el cuerpo emocional y la mente empiezan a actuar como una unidad y el alma está también conectada conscientemente (no olviden que siempre está conectada inconscientemente), una prolongación proveniente de este quintuple hilo –los dos básicos y los tres humanos– pasa al centro laríngeo, y cuando esto sucede, el hombre puede llegar a ser un creador consciente en el plano físico. Desde estas líneas de mayor importancia de energía, pueden irradiarse a voluntad líneas de menor importancia. Todo desarrollo psíquico e inteligente que se logre en el futuro, deberá estar fundamentado sobre este conocimiento.

En el párrafo precedente y en sus implicaciones tenemos una breve e inadecuada explicación de la Ciencia del Antakarana. Me he esforzado, si se quiere, en expresarlo en términos simbólicos, lo cual le dará a la mente una idea general del proceso. Mucho podemos aprender mediante la imaginación pictórica y visual. Para construir el antakarana

muchos aspirantes han establecido los siguientes vínculos:

Del cuerpo físico al vital o etérico. En realidad es una prolongación del hilo de la vida entre el corazón y el bazo.

Del cuerpo físico y vital, considerados como una unidad, al vehículo astral o emocional. Este hilo emana o está introducido en el plexo solar y asciende por medio de la aspiración hasta que se introduce en los pétalos de amor del loto egoico.

De los vehículos físico y emocional al cuerpo mental. Una punta del hilo se introduce en la cabeza y la otra en los pétalos de conocimiento del loto egoico, que se lleva a cabo por un acto de la voluntad.

También muchos se hallan en proceso de vincular los tres aspectos inferiores, denominados la personalidad con el alma, a través de la meditación, la disciplina, el servicio y la atención dirigida. Cuando esto se ha logrado, se establece una relación definida entre los pétalos de la voluntad o sacrificio, del loto egoico, y los centros del corazón y de la cabeza, produciéndose así una síntesis entre la conciencia, el alma y el principio vida. El proceso de establecer esta interconexión e interrelación y fortalecer el puente construido en esta forma, continúa hasta la tercera iniciación. Las líneas de fuerza se hallan así tan interrelacionadas, que el alma y su mecanismo de expresión constituyen una unidad. Entonces puede llegarse a una compenetración y fusión superior.

Es necesario que me detenga aquí para indicarles que todo lo que antecede son simplemente palabras ideográficas que describen un proceso de interrelaciones de energía, y tendrá un valor definido si logro hacerles comprender y verificar la realidad de los procesos descritos. Algunos aspirantes y estudiantes tienen muy desarrollada la conciencia mística y, por consiguiente, tienden a rechazar y a considerar innecesaria toda presentación técnica e intelectual de una verdad que presienten y conocen, pero que aún permanece indefinida. Tengo el propósito de ayudarles a lograr una comprensión y expresión más precisas, que de ninguna manera disminuirá la maravilla y belleza de lo que presienten, sino que por el contrario aumentará el poder de saber y también la capacidad de hacer llegar a los demás el conocimiento adquirido.

En el pasado, los místicos expresaban su comprensión por medio del amor y la bondad prácticos, manifestándolo en el plano físico mediante actos de caridad y autosacrificio, y en los niveles emocionales mediante su aspiración, su visión y su capacidad para expresar el amor de Dios al mundo. El místico de hoy sigue el mismo proceso, pero bajo el impulso evolutivo puede realizar mucho más que todo eso. Debe ser capaz de formular su conocimiento con inteligencia y expresar su percepción con claridad, a fin de que pueda compartirlas con el público, que aunque desarrolla constantemente su inteligencia, necesita tener mucha más visión. Por lo tanto, les ruego que no rechacen la formulación técnica de la verdad, porque si la educación tiene algún significado, y si hemos de poner en marcha las formas en que se aplicará para alcanzar la construcción del puente y la síntesis, es esencial que evitemos esa pereza mental que ha caracterizado a tantos místicos y es la línea de menor resistencia de muchos pseudo discípulos. Es necesario, en consecuencia, que capturemos el hecho de que:

La nueva educación se ocupará principalmente de unir consciente y científicamente los

distintos aspectos del ser humano, produciendo en esa forma una coordinación y síntesis y una creciente expansión de conciencia mediante el establecimiento de líneas adecuadas de energía.

La tarea de la nueva educación consiste en coordinar la personalidad, logrando oportunamente su unificación con el alma.

La nueva educación tratará, analizará e interpretará las leyes del pensamiento, porque la mente será considerada como el eslabón entre el alma y el cerebro. Estas leyes son los medios por los cuales:

Se intuyen las ideas.

Se promulgan los ideales.

Se construyen los conceptos o formas mentales, que harán impacto telepáticamente en la mente de los hombres, a su debido tiempo.

La nueva educación organizará y desarrollará la mente concreta inferior.

La nueva educación enseñará al ser humano a dirigir su pensamiento de lo general a lo particular, y también a analizar los detalles. En consecuencia, las escuelas del futuro no insistirán tanto sobre el entrenamiento de la memoria. El interés puesto llevará a despertar la facultad de recordar.

La nueva educación hará del hombre un buen ciudadano, desarrollándole los aspectos racionales de su conciencia y de su vida, enseñándole a utilizar su equipo heredado, adquirido, y del cual está dotado, para evidenciar las actitudes y la conciencia social.

Los educadores de la nueva era tratarán de enseñar al hombre ante todo esa ciencia que unificará sus tres aspectos, englobados en el título general de aspectos mentales:

La mente concreta inferior.

El hijo de la mente, el alma, el yo.

La mente superior, abstracta o intuitiva.

o:

La mente receptora o sentido común.

La mente individualizada.

La mente iluminadora.

Los educadores de la nueva era tratarán de los procesos o métodos que deben emplearse para eliminar las brechas que existen entre los diversos aspectos de la conciencia. De este modo la Ciencia del Antakarana atraerá definitivamente la atención del público.

La expansión de este concepto de erigir el puente se irá desarrollando hasta incluir no sólo la historia interna del hombre, sino también la erección del puente entre él y sus semejantes, en todos los niveles.

La expansión incluirá también el entrenamiento del mecanismo humano para responder a los impactos de la vida y del alma. El alma es en sí inteligencia,

vitalmente aplicada en cada plano. Actúa como mente discernidora en el plano mental; como conciencia sensible en el plano emocional, y como participante activo en la vida física. Esta actividad inteligente se aplica siempre desde el ángulo de la sabiduría.

La nueva educación considerará a:

La mente y su relación con el cuerpo de energía, el cuerpo vital o etérico, que subyace en el sistema nervioso y energiza al cuerpo físico para que entre en actividad.

La mente y su relación con el cerebro.

La mente y su relación con los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico, su exteriorización y utilización a través de los plexos nerviosos que se hallan en el cuerpo humano y su relación (que será cada vez más evidente) con las glándulas endocrinas.

El cerebro como factor coordinador en el cuerpo denso, y su capacidad para dirigir las actividades del hombre por intermedio del sistema nervioso.

Por lo expuesto anteriormente verán cuán amplio es nuestro tema. Sin embargo, intentaré abarcarlo en la forma más breve, cuyo texto será fundamental y servirá de guía para gestar la nueva cultura que caracterizará a la era acuariana. Otros discípulos elaborarán posteriormente mi tema, el cual es aún tan poco comprendido, que mucho de lo que podría decirse carecería de significado para el más inteligente.

La educación moderna comienza a prestar cierta atención a la naturaleza de la mente y a las leyes del pensamiento. En conexión con esto le debemos mucho a la psicología y a la filosofía.

Existe también gran interés por la Ciencia de la endocrinología, como un medio material para producir cambios, generalmente en los niños deficientes y retardados. No obstante, hasta que los educadores modernos no admitan la posibilidad de que en el hombre existen unidades centrales que subyacen en el mecanismo tangible y visible, ni acepten la probabilidad de que haya una usina central de energía detrás de la mente, el progreso en la educación estará prácticamente detenido y el niño no recibirá el entrenamiento inicial, ni las ideas fundamentales que le permitirán transformarse en un ser humano inteligente y autodirigido. La psicología ha hecho una contribución vital, poniendo su énfasis sobre los tres aspectos del hombre —el pensamiento, el sentimiento emocional y el organismo corpóreo—, y mucho está haciendo para producir cambios radicales en los sistemas de educación. Pero aún queda más por hacer. La interpretación del hombre en términos de energía y la comprensión de los siete tipos de energía que caracterizan al hombre y sus actividades, traerá cambios inmediatos.

EE.UU.

*CAPITULO II*  
Desarrollo Cultural de la Raza  
*CIVILIZACION Y CULTURA*

Hoy se pone mucho énfasis sobre la educación coordinadora, relacionadora, psicológica, vocacional y de equipo. A esto debe agregarse el antiguo método del entrenamiento de la memoria y la tarea de inculcar la religión en la mente del niño u

omitirla con decisión e intención. La educación moderna ha sido esencialmente competidora, nacionalista y, por lo tanto, separatista. Ha entrenado al niño para que considere los valores materiales y también su propia nación como de mayor importancia, y las demás naciones de secundarias importancia, lo cual ha nutrido el orgullo y fomentado la creencia de que él, su grupo y su nación, son infinitamente superiores a toda otra persona y pueblo. Se le ha enseñado, en consecuencia, a ser unilateral, con un concepto erróneo de los valores del mundo y una actitud hacia la vida, caracterizada por el prejuicio y la parcialidad. Se le enseña los rudimentos de las artes, a fin de capacitarlo para que actúe con la necesaria eficiencia en un ambiente de competencia y en un particular ambiente vocacional. Leer, escribir, sumar y conocer un poco de aritmética elemental, son considerados requisitos mínimos; en muchos países se le enseña también algo respecto a los acontecimientos del pasado -histórico, geográfico, literario, filosófico y científico-, y únicamente a personas de determinada clase. Además aprende algo sobre la literatura universal.

El término medio del conocimiento mundial es elevado, pero por lo general es parcial y está influenciado por prejuicios nacionales o religiosos, con la cual se logra que el hombre sea un ciudadano de su propio país, pero no un ser humano con relaciones mundiales. No se acentúa la ciudadanía mundial. La enseñanza que se imparte estimula la conciencia de la masa, latente en el niño, y despierta la memoria (racial e individual) inculcando los hechos sin relación entre sí, la mayoría de los cuales nada tienen que ver con la vida diaria. Estos hechos podrían servir (si se usaran como pensamientos simiente en la meditación v se emplearan técnicamente) para recuperar esa conciencia y memoria raciales. Es, no sólo la historia nacional, sino también la historia antigua. Traigo esto a colación a fin de dar mayor fuerza al peligro que implica acentuar indebidamente el pasado, porque si se hiciera en gran escala resultaría desastroso, pondría un precio muy elevado a los ideales y objetivos nacionales y raciales y llevaría a una rápida cristalización y senilidad raciales, hablando metafóricamente. Un ejemplo del esfuerzo mal encauzado fue el que prevaleció en Alemania y en menor escala en Italia, que culminó en el Eje. Afortunadamente podemos confiar en que la oleada de la vida, en la juventud de cualquier nación, lleve el pensamiento de la raza hacia una mejor dirección que la de evocar las llamadas glorias pasadas, destacando cosas que deberían ser dejadas atrás.

Quisiera explayarme algo sobre la interpretación de las palabras cultura y civilización, que se emplean tan a menudo y a veces son mal aplicadas. El objetivo de toda educación es producir alguna forma de cultura -material o espiritual o material y espiritual. La educación es el agente principal en el mundo.

La *civilización* es la reacción de la humanidad al propósito de un determinado período mundial. En cada era debe ser expresada alguna idea por medio del idealismo racial del momento. En la época Atlante predominó la idea del idealismo o misticismo, fundamentalmente religioso y sensorio, que se expresaba como un acercamiento hacia una deidad sentida pero invisible, una expresión del modo de sentir. Sin embargo, han existido razas altamente sensitivas, formadas por grupos y naciones que se ocupaban del desarrollo de la naturaleza sensoria, a veces conscientemente, pero por lo general inconscientemente. Sus actitudes, como individuos o naciones, eran principalmente sensitivas y emocionales un estado de conciencia (no puedo decir estado mental) sumamente difícil de captar o intuir para la moderna raza aria, porque la mente recién ahora ha comenzado a funcionar en nosotros. La actitud de los atlantes hacia la deidad, era igualmente sensitiva, y sus actividades religiosas eran místicas y devocionales, desprovistas de toda comprensión mental. Esas razas eran expresivamente emotivas en sus reacciones a la belleza, al terror evocado por la divinidad, a las características emocionales de Dios, al sentido de la luz y lo milagroso. Lo misterioso, la sensación de pavor, el seguir ciegamente a algún "sensitivo", reconocido como superior al ser humano común, y la interpretación de Dios y de la naturaleza en términos de percepción sensoria, sentaron la base de esa civilización antigua e influyeron grandemente en nuestras actuales actitudes raciales, por lo menos hasta el advenimiento de Cristo, que produjo grandes cambios en la conciencia humana e introdujo una nueva civilización. Los niños poseen en gran parte aún conciencia atlante, y para ellos constituye una forma de recapitulación análoga a la etapa, prenatal; la misma recapitulación

tiene lugar en el sendero, cuando el hombre desarrolla nuevamente la conciencia mística, después de haber evocado su naturaleza mental y antes de desarrollar la verdadera percepción interna o conocimiento, y las reacciones de la mente superior. El problema que enfrenta a la educación es: transformar la conciencia atlante del niño en conciencia aria o mental. Los atlantes no tuvieron un sistema de educación, según lo que entendemos por ese término. Los reyes y sacerdotes intuían, y las masas obedecían.

En la raza actual está surgiendo y aproximándose a su consumación, una actitud civilizadora diferente. En cada época actúa alguna idea que se expresa tanto en el idealismo racial como en el nacional. Su tendencia fundamental, en el transcurso de los siglos, ha producido nuestro mundo moderno y éste ha sido estrictamente materialista. En la actualidad una nación se considera civilizada cuando ha despertado a los valores mentales y al mismo tiempo exige valores materiales, y cuando la mente (la mente inferior) -en sus aspectos memoria, discernimiento y separación, en sus funciones analíticas y en su capacidad de formular ideas concretas basadas en la percepción, los deseos y los propósitos materiales- recibe el entrenamiento que lleva a una civilización materialista, lo cual ha hecho de la nuestra lo que es hoy.

Al trasladar el énfasis puesto en las actitudes mentales hacia la vida de la percepción sensoria, en el deseo de hacer de la vida material del ciudadano de toda nación el factor dominante del pensamiento nacional, en el desarrollo mental consagrado a la vida materialista y en la ciencia dedicada exclusivamente a enunciar sólo lo probable y ocupada únicamente en las energías que tienen efecto material, ¿puede asombrarnos que el principal interés de nuestra civilización moderna resida en el campo de la vida económica? Se ha ocupado de las condiciones materiales con el fin de acrecentar las posesiones, mejorar la situación mundana, forjar la vida en el plano físico, pero no se ha preocupado de sustituir lo tangible por lo intangible, lo concreto por lo espiritual y los valores físicos por los valores subjetivos, valores éstos que algún día deberán ser expresados.

Lo que se acaba de expresar es superficial y de carácter tan general que no atañe a esa minoría, relativamente pequeña que presiente estos valores superiores y trabaja para que emerjan en la vida de la raza; minoría que custodia los futuros ideales de la actual civilización, y libera energía que con frecuencia da por resultado el establecimiento temporario de valores más concretos. Mis advertencias son sólo parciales, y los hechos también lo son. Quizás exagero, aunque tal vez no. De todos modos, existe el hecho de que las dos grandes civilizaciones de las cuales realmente podemos saber algo, la aria y la atlante, presentan dos objetivos, o posiciones extremas, sobre las cuales la humanidad de ambos períodos dirigió y aún dirige la atención.

La civilización atlante fue definitivamente religiosa en sus actitudes; la religión era algo común en la vida y la razón de ser de todo lo existente. El mundo después de la muerte era el tema de mayor interés y el objeto de una creencia firme e indiscutible. Las influencias sutiles que emanaban de los reinos invisibles, las fuerzas de la naturaleza y las relaciones del hombre con dichas fuerzas, percibidas por medio de una aguda sensibilidad, y toda la gama de sus actitudes emocionales, constituían la vida de la raza y matizaban todas las ideas que había o podían existir en embrión. Heredamos el resultado de todo esto, cuando la historia, tal como ahora la conocemos, comenzó (desde la época del diluvio o cuando haya ocurrido) a expresarse con las palabras animismo, espiritismo, siquismo inferior y sentimiento. El sentido de Dios, el sentido de la inmortalidad, el sentido de las relaciones internas más sutiles y el sentido de adoración, y la excesiva sensibilidad del hombre moderno, es la herencia descollante de las civilizaciones que existieron en la antigua Atlántida.

Sobre dicha estructura fundamental se está imponiendo hoy algo completamente opuesto, y en la reacción normal, correcta y progresiva, el hombre está construyendo una superestructura en la cual se pone cada vez mayor énfasis sobre lo tangible, lo material, lo visible y lo que puede ser comprobado, diagnosticado, analizado y utilizado para mejorar la vida, externa del hombre y su posición material dentro del planeta. Las dos civilizaciones han ido demasiado lejos, y en la oscilación del péndulo volveremos inevitablemente a la posición media, al "noble sendero medio". Este sendero medio, empleando los mejores y

más altos ideales que produjeron las dos civilizaciones precedentes, caracterizarán la verdadera era acuariana y sus civilizaciones. La expresión de lo material y de lo inmaterial, de lo visible y de lo invisible; de lo tangible y de lo espiritual, ha sido siempre la meta y el objetivo de aquellos que comprenden el verdadero significado de la cultura. En último análisis, y para nuestro propósito, del tema, la civilización concierne a las masas y a la conciencia racial, mientras que la cultura concierne al individuo y al hombre espiritual invisible. Por lo tanto, una civilización que exprese plenamente la verdadera cultura, reside en el lejano y futuro desarrollo de la raza.

*Cultura* es el acercamiento de dos caminos —el del sentimiento y el de la mente—, de dos mundos, el de la sensibilidad y el del pensamiento, y de las actitudes de la vida de relación que permitirán al hombre vivir como un ser inteligente y subjetivo en un mundo físico tangible. El hombre culto relaciona el mundo de los significados con el mundo de las apariencias, y los considera en su mente (reconociéndolos en su cerebro, lo cual indica que se ha establecido una relación o un vínculo) como que constituyen un mundo con dos aspectos. El hombre culto actúa con igual libertad en ambos mundos y simultáneamente en lo que concierne a su conciencia o sentido de percepción. Incluso en la época atlante existían quienes comprendían la significación de la cultura como una consecuencia de la civilización.

Las masas deben ser civilizadas como paso previo a esa cultura que hará de ellas seres humanos íntegros y significativos. Un ser humano tiene que ser por fuerza un hombre capaz de vivir en el mundo de las realidades externas y al mismo tiempo reconocer que vive en un mundo interno como mente y como alma. Entonces expresa una vida subjetiva interna de tal potencia que controla y domina la vida del plano físico, motivándola y dándole su verdadera trayectoria. Esta actitud del ser humano y la tarea de hacer fructificar esta condición de la conciencia ha sido, durante siglos, tarea de la religión organizada, cuando, en realidad, esto le corresponde pura y exclusivamente a la educación. La iglesia en verdad era en tiempos remotos, la educadora de su época, pero hacía hincapié en la vida interna y subjetiva y por lo general no trataba de fusionar ni mezclar ambos aspectos -el bienestar externo material y la existencia espiritual interna. La educación es una tarea reservada a los más destacados pensadores de la raza y constituye también para todos los gobiernos una responsabilidad que pocas veces se reconoce.

Finalmente, procuremos ver cuáles son las ideas fundamentales (empezando por los instintos reconocidos) que han llevado paso a paso al hombre a la lucha actual por un mejoramiento mundial, una elevación grupal y una determinación natural, con miras a proporcionar -en forma inconsciente la mayoría de las veces- un mejor órgano de expresión dentro del organismo viviente, la humanidad.

Por lo tanto, es bien sabido que la humanidad está atravesando hoy por una crisis de grandes proporciones. Las causas de esta crisis deben buscarse en muchos factores. Se hallan en el pasado, en ciertas tendencias básicas del hombre que aparecen en los errores cometidos, a través de la evolución, en las oportunidades actuales y en la poderosa actividad de la Jerarquía del Amor.\*

\*(Uno de los tres centros principales a través de los cuales se manifiesta la Deidad: Shamballa, donde la voluntad de DIOS es conocida; la Jerarquía, donde rige el amor de DIOS; la humanidad, que personifica el aspecto inteligencia de DIOS.)

El futuro es halagüeño, siempre que el hombre pueda aprender las actuales lecciones que le fueron presentadas con toda claridad; debe aceptarlas y comprender claramente la naturaleza del problema y de la crisis, con sus numerosas ramificaciones y diversas inferencias.

El agitado torbellino en que viven las masas actualmente y la aparición de dos o tres personas clave en cada nación, tiene una estrecha relación. Estas personas clave hacen oír su voz y despiertan la atención; sus ideas (buenas o malas) son seguidas unas veces con atención y con confianza y otras con desconfianza.

Un índice de esta crisis lo tenemos en la forma lenta y cuidadosa con que se organiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Sus miembros están supervisando e

introduciendo la Nueva Era, y presenciando los dolores del nacimiento de la nueva civilización y la llegada a la manifestación de una nueva raza, una nueva cultura y una nueva perspectiva mundial. El trabajo es necesariamente lento y quienes están sumergidos en los problemas y sufrimientos, hacen difícil encarar el futuro con confianza e interpretar el presente con claridad.

En el campo educativo es esencial la unidad de acción. Sin lugar a dudas debería regir una uniformidad de objetivos en los sistemas de educación de las naciones, aunque no sea posible la uniformidad de métodos y técnicas. Diferencias de idioma, de trasfondo y de cultura, siempre han existido y seguirán existiendo, y constituyen el bello tapiz del vivir humano en el transcurso de las épocas. Pero mucho de lo que hasta hoy ha militado contra las correctas relaciones humanas debe y tiene que ser eliminado.

En la enseñanza de la historia, ¿hay que volver a los antiguos y malos métodos, donde cada nación se glorifica frecuentemente a expensa de las demás, los hechos se alteran sistemáticamente y las diversas guerras, a través de las épocas, son el eje alrededor del cual gira la historia, historia de la agresión, del triunfo de una civilización materialista y egoísta, del espíritu nacionalista y por ende separatista, que ha engendrado odios raciales y estimulado orgullos nacionales? Por lo general la primera fecha histórica que el niño británico recuerda es "Guillermo el Conquistador, 1066"; el norteamericano recuerda el desembarco de los Padres Peregrinos y el gradual despojo del país a sus legítimos habitantes, o quizás el incidente del Té, en Boston. Los héroes de la historia son todos guerreros: Alejandro Magno, Julio Cesar, Atila rey de los Hunos, Ricardo Corazón de León, Napoleón, Jorge Washington y muchos otros. La geografía es en cierto modo otra forma de historia presentada en forma similar -historia de descubrimientos, investigaciones y rapiñas, seguida generalmente por el trato cruel e inicuo dado a los habitantes de las tierras que eran descubiertas. La avaricia, la ambición, la crueldad y el orgullo, es la tónica de nuestra enseñanza de la, historia y la geografía.

Estas guerras, agresiones y robos, que han caracterizado a cada nación importante, constituyen, sin excepción, hechos que no pueden ser negados. Sin embargo, podrían señalarse las lecciones que esos males trajeron (que culminaron en las guerras 1914-1945) y las antiguas causas de los prejuicios y aversiones pueden demostrarse hoy y poner de relieve su futilidad. ¿No sería posible basar la teoría de nuestra historia sobre las grandes y nobles ideas que han condicionado a las naciones, y han hecho de ellas lo que son, y acentuar el espíritu creador que las ha caracterizado? ¿No podríamos presentar en forma más efectiva las grandes épocas culturales que aparecieron súbitamente en alguna nación-enriquecieron al mundo entero y dieron a la humanidad su literatura, su arte y su visión?

La guerra produjo grandes emigraciones. Los ejércitos marcharon y combatieron en todas partes; los pueblos perseguidos escaparon de una nación a otra; algunos seres altruistas y abnegados fueron de un país a otro ayudando a los soldados, salvando a los enfermos, alimentando a los hambrientos y estudiando las condiciones prevalecientes. En la actualidad el mundo es muy pequeño, y los hombres están descubriendo (a veces por primera vez en su vida) que la humanidad es una y que todos los hombres, no importa cual sea el color de su piel y el país en que habiten, son sus semejantes. Todos estamos entremezclados. Estados Unidos está compuesto por personas que provienen de todo país conocido; más de cincuenta razas o naciones distintas componen la Rusia Soviética. El Reino Unido es una comunidad de naciones independientes, unidas en un solo grupo. La India está compuesta por una multiplicidad de pueblos, religiones y lenguas -de allí su problema. El mundo mismo es un gran crisol en el cual se está forjando la Humanidad Una. Esto necesita un cambio drástico en nuestros métodos de presentar la historia y la geografía. La, ciencia ha sido siempre universal. Las grandes obras de arte y la literatura han pertenecido siempre al mundo. Sobre estos hechos deberá construirse la educación que debe darse a los niños del mundo -sobre nuestras similitudes, realizaciones creadoras, idealismos espirituales y nuestros puntos de contacto. Si no se realiza esto, nunca se curarán las heridas de las naciones ni se derribarán las barreras que han existido durante siglos.

Los educadores que enfrentan la actual oportunidad mundial, deberán preocuparse por sentar bases sólidas para la civilización futura, procurar que sea general y universal en

su alcance, verdadera en su presentación y constructiva en sus acercamientos. Los pasos iniciales que den los educadores de los diferentes países determinarán inevitablemente la naturaleza de la civilización venidera. Estos deberán prepararse para un renacimiento de las artes y un nuevo y libre fluir del espíritu creador del hombre. Deberán insistir sobre la importancia de los grandes momentos de la historia humana, donde brilló la divinidad del hombre y reveló nuevas corrientes de pensamiento, nuevos proyectos humanos, cambiando para siempre el curso de los asuntos humanos. Estos momentos produjeron la Carta Magna; pusieron, por medio de la Revolución Francesa, el énfasis sobre los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad; formularon la Declaración Norteamericana de Derechos y, en alta mar, en nuestros tiempos, dieron la Carta del Atlántico y las Cuatro Libertades. Estos son los grandes conceptos que deben regir la nueva era con su naciente civilización y su futura cultura. Si a los niños de hoy se les enseña el significado de estas cinco grandes declaraciones y al mismo tiempo se les habla de la inutilidad del odio y de la guerra, habrá esperanza de un mundo mejor, más feliz y más seguro.

Dos conceptos principales deben enseñarse a los niños de todos los países; *el valor del individuo y la realidad de la humanidad una*. Por lo que los niños han visto durante la guerra han aprendido que la vida, humana tiene poco valor; los países fascistas han enseñado que el individuo no tiene valor alguno, excepto para cumplir los designios de algún dictador -un Mussolini o un Hitler. En otros países se considera de importancia a ciertas personas y a algunos grupos -debido a su posición hereditaria o situación económica- y al resto de la nación de poca importancia; en otros países el individuo se considera a sí mismo tan importante y el derecho de satisfacer sus propios deseos de tanto valor, que pierde completamente su relación con el todo. Sin embargo, el valor del individuo y la existencia de ese todo, que llamamos *Humanidad*, están muy estrechamente relacionados, lo cual debe ser acentuado. Cuando estos dos principios sean enseñados y comprendidos debidamente, conducirán el individuo a que posea una cultura más amplia, y a que reconozca que tiene una responsabilidad como parte integrante de la humanidad.

Actualmente, en las escuelas (primarias, secundarias y universitarias, empleando términos comunes) puede verse un cuadro simbólico imperfecto del triple objetivo de la nueva educación: Civilización, Cultura, Unificación.

Las escuelas primarias deben ser consideradas como custodios de la civilización; deben capacitar al niño para ejercer la ciudadanía, enseñarle el lugar que ocupa como ente social, acentuar sus relaciones grupales, prepararlo para una vida inteligente, evocar su memoria racial en los distintos cursos, a fin de sentar las bases de sus relaciones humanas. Debe enseñarse lectura, escritura y aritmética, historia elemental (recalcando la historia mundial), geografía y poesía; además ciertos hechos básicos e importantes del vivir, las verdades fundamentales, la coordinación y el control.

Las escuelas secundarias deberán ser consideradas como custodios de la cultura; deben acentuar los más grandes valores de la historia y de la literatura, y enseñar algo sobre arte. Comenzará a entrenar a los jóvenes para esa futura profesión o modos de vida que evidentemente los *condicionará*. Se les enseñará la ciudadanía en términos más amplios y el mundo de los verdaderos valores, y se cultivará el idealismo en forma consciente y definida. Se pondrá mayor énfasis en la aplicación práctica de los ideales. Estas escuelas deben enseñar a la juventud del mundo en forma tal que comience a unificar en su conciencia los mundos de la apariencia, de los valores y de los significados, y a relacionar el mundo del vivir externo objetivo y el de la existencia interna subjetiva. Seleccione cuidadosamente mis palabras.

Nuestras escuelas secundarias y universidades tendrán que ser la prolongación de todo lo ya dado. Tendrán también que embellecer y completar la estructura ya erigida y ocuparse más directamente del mundo de significados. Deberían considerar los problemas internacionales -económicos, sociales, políticos y religiosos y vincular más estrechamente al hombre y a la mujer con el entero mundo, lo cual de ninguna manera indica olvidar los problemas o compromisos individuales o nacionales, sino tratar de incorporarlos en la totalidad como partes integrantes y efectivas, evitando así las actitudes separatistas que han causado el derrumbe nuestro mundo moderno.

La escuela secundaria y la universidad, deberían ser en realidad, la analogía. del mundo de la jerarquía, en el campo de la educación, y el custodio de los métodos, técnicas y modos de pensar y de vivir, que *relacionarán al ser humano con el mundo de las almas*, el Reino de Dios, no sólo con los otros seres humanos en el plano físico, el mundo de los fenómenos, sino también con el mundo interno de los valores y las cualidades.

Repito, esta adaptación del hombre para la ciudadanía en el Reino de Dios no es esencialmente una, actividad religiosa, que debe ser manejada por los exponentes de las grandes religiones del mundo. Es tarea reservada a la educación superior, que dará un objetivo y una significación a todo lo que se ha realizado. Si esto les parece un idealismo imposible, permítanme asegurarle que para cuando la Era acuariana esté en pleno florecimiento, este objetivo será, reconocido y confirmado por los educadores de entonces.

La siguiente secuencia surge por sí sola, al proyectar el plan de estudios para la juventud de las próximas generaciones:

Educación primaria.....Civilización..... de 4 a 14 años  
Educación secundaria.....Cultura..... de 14 a 21 años  
Educación superior.....Espiritualidad..... de 21 a 24 años

El énfasis y la presión que ejerce lo económico y lo material, obliga a la juventud a trabajar antes de alcanzar su madurez. Debe recordarse también (y esto se va reconociendo cada vez más) que la calidad de los niños que nacen actualmente es cada vez mejor y superior. Estos niños son, en muchos casos, anormalmente inteligentes; lo que en lenguaje técnico se denomina C.I. (coeficiente de inteligencia) es con frecuencia notablemente elevado, e irá en aumento hasta que los jóvenes de 14 años tengan el acervo y la inteligencia de los brillantes universitario de hoy.

No me es posible probar la verdad de estas declaraciones, pero un estudio de la raza y del niño moderno en los países más civilizados, revelará sus tendencias y orientaciones, lo cual dará solidez a mis declaraciones. Sería conveniente estudiar profundamente la diferencia, que hay entre cultura y civilización.

Expresando esta verdad con otras palabras y reconociendo como premisa fundamental las potencialidades esencialmente supernormales del ser humano, podríamos decir que:

El primer esfuerzo educativo para civilizar al niño será entrenar y dirigir correctamente sus instintos.

La segunda obligación de los educadores será inculcarle al niño, la verdadera cultura, enseñándole a emplear correctamente su intelecto.

El tercer deber educativo consistirá en evocar y desarrollar la intuición.

Cuando se hayan desarrollado y estén activos tres punto tendremos un ser humano civilizado, culto y espiritualmente despierto. El hombre será entonces instintivamente correcto, intelectualmente sensato e intuitivamente consciente. Su alma, mente y su cerebro actuarán como es debido y en correcta relación mutua, logrando así, repito, la coordinación y el correcto alineamiento. Algún día, se hará un análisis de la contribución hecha por los tres grandes continentes -Asia, Europa y América- para este triple desarrollo, en lo que respecta a la raza aria. Sin embargo, debe recordarse que la gloria de la humanidad consiste en lo siguiente: en que cada raza ha proporcionado esos seres que han expuesto todo lo que era elevado y posible en su día y época -hombres que utilizaron en sí mismos la triplicidad: instinto, intelecto e intuición. Fueron relativamente pocos en las primeras etapas del desarrollo del género humano, pero el proceso para acelerar este desarrollo avanza rápidamente, y muchos se están preparando hoy para la "educación superior", en el verdadero sentido de la palabra. Mucho más se conseguirá cuando los educadores del mundo comprendan el propósito del proceso como un total y planificado desarrollo, y pongan atención al entrenamiento instintivo, intelectual e intuitivo de la raza, de manera

que los veintiocho años de entrenamiento sean considerados como un proceso ordenado y dirigido, y la meta sea claramente percibida.

Lo antedicho evidencia que los educandos serán clasificados desde los puntos de vista que he considerado :

Los que pueden ser correctamente civilizados. Esto se refiere a la masa humana.

Los que pueden ser conducidos hacia el mundo de la cultura. Esto incluye un gran número de personas.

Los que pueden contribuir al acervo de la civilización y de la cultura con "el equipo" requerido en el proceso de actuar como almas conscientes, no sólo en los tres mundos del vivir instintivo e intelectual, sino en el mundo del ser espiritual, pero con una total continuidad de conciencia y una triple integración total.

No todos pueden pasar a los grados superiores y esto debe tenerse en cuenta. Para medir la capacidad debe basarse en la comprensión de los tipos de rayos (la ciencia de la psicología esotérica), en la captación de las condiciones de los sistemas glandular y fisiológico, en ciertos tests específicos y en la nueva astrología.

Quisiera pedirle sencillamente al estudiante sensato que reflexione sobre los cuatro enunciados siguientes:

El antakarana expresa la cualidad del magnetismo que abre la puerta al centro de enseñanza de la Gran Logia Blanca.

El antakarana es la fuerza consciente integradora.

El antakarana es el medio para transferir la luz.

El antakarana concierne a la continuidad de la percepción del hombre.

#### *EL PROCESO DEL DESENVOLVIMIENTO*

Quisiera agregar otra analogía a las precedentes, que servirá para aclarar el proceso del desenvolvimiento desde el punto de vista racial, y explicar con mayor claridad todo el tema.

Desarrollo racial general..... Civilización..... Sendero de la purificación

Entrenamiento de los intelectuales... Cultura ..... Sendero del disimulado

Formación de los iluminados..... Iluminación ..... Sendero de iniciación

Por lo tanto es evidente que el objetivo del futuro y el esfuerzo del presente consisten en llevar a la humanidad a un punto en que -hablando en sentido esotérico- "entre en la luz". La tendencia actual hacia el progreso, que se observa nítidamente en la raza, le permite adquirir conocimiento y transmutarlo en sabiduría con ayuda de la comprensión, y llegar así a adquirir la "plena iluminación". *La iluminación es la principal finalidad de la educación.*

Precisamente en este nivel del pensamiento y del reconocimiento se halla la diferencia entre el trabajo del Budha y el del Cristo. El Budha alcanzó la "iluminación" y fue el primer hombre de la humanidad en adquirirla. Grados menores de iluminación fueron a menudo adquiridos por anteriores Hijos de Dios. El Cristo, debido a lo realizado por el Budha y a Su propio grado de evolución, pudo inaugurar una nueva era e instituir una nueva meta, gracias a lo cual pudo manifestarse otro principio divino, y ser reconocido en forma general. inauguró "la era del amor", dando así a los hombres la expresión del nuevo aspecto divino, el del amor. El Budha fue la culminación de la "era del conocimiento" El Cristo inició la "era del amor". Ambas épocas encierran y expresan los dos principios

divinos mayores. De esta manera fue factible la nueva educación, gracias a la obra del Budha. Esto demuestra cuán lentamente marcha la evolución. La nueva religión ha sido posible por la obra y la vida del Cristo. Hablando esotéricamente, los pétalos del conocimiento del loto egoico humano se han abierto, y el Budha aceleró la acción de este acontecimiento. Actualmente, se están abriendo también los pétalos del amor del loto egoico de la familia humana -la rapidez con que este acontecimiento se está realizando es el resultado de la acción del Cristo. ¿Comprenden la significación de lo que trato de exponer? ¿Podrán captar el significado de lo que voy a decir? Los puntos que trataré son:

Debido a que los tres pétalos del conocimiento del loto egoico humano se han abierto en forma racial (al emplear la palabra racial me refiero a la familia humana y no a la raza aria), es posible que se abran también ahora los pétalos del amor. La energía que fluye de la hilera exterior de pétalos ha causado un efecto triple:

Ha vitalizado a toda la humanidad y producido la, civilización presente, activa e inteligente (o ¿debería decir intelectual?) y nuestra cultura moderna, dondequiera se halle. El *cerebro* de la humanidad está ahora abierto para ser vitalizado, de allí la educación en masa.

Ha abierto un canal para que los pétalos del amor puedan vitalizar el cuerpo astral de la humanidad y lograr así una colaboración general y expresar el amor grupal. El corazón de la humanidad está abierto para ser vitalizado, por eso han surgido en la actualidad movimientos filantrópicos de buena voluntad y de bienestar social.

Hará posible, con el tiempo, la vitalización del cuerpo mental por medio de los pétalos de la voluntad o sacrificio, y esto traerá la percepción del Plan, del propósito dirigido y de la síntesis grupal.

El primero de estos tres pétalos del conocimiento se abrió en la época de Lemuria y proporcionó cierta medida de luz a la conciencia humana en el plano físico. El segundo pétalo se abrió en la época Atlante, y llevó la luz al plano astral. En nuestra raza aria, el tercer pétalo se abrió y proporcionó al hombre la luz del conocimiento mental. Así se completó (en las tres razas) la ardua tarea de la, vitalización del triple mundo manifestado (físico, astral y mental), y la energía de la inteligencia se transformó en un poderoso factor dominante. Actualmente se está efectuando la tarea de vitalizar al hombre con la energía del amor, obteniéndose grandes progresos en ese sentido, y los efectos (que emanan del segundo aspecto de la divinidad) se producirán con gran facilidad en los reinos de la percepción consciente. Expongo esto con el fin de alentarlos.

Debido a la actividad de la energía del conocimiento tenemos:

Civilización.....Cultura.....Iluminación

Colaboración..... Comprensión amorosa.... Amor Grupal

Hay analogías superiores para las cuales no poseemos todavía las palabras adecuadas.

*La buena voluntad colaboradora* es todo lo que puede esperarse de las masas en esta época, y constituye la sublimación de las fuerzas liberadas por la civilización. *La comprensión amorosa* debe ser la característica del grupo más culto e inteligente, mas la capacidad del correlacionar el mundo de significados con el mundo de los efectos externos. Reflexionen sobre esta frase. *El amor grupal* es y debe ser la característica más sobresaliente de los iluminados del mundo, siendo actualmente el poder motivador de los Maestros de Sabiduría, hasta que un número suficiente de discípulos exprese esta fuerza especial.

Cuando se abran los pétalos de la voluntad o sacrificio del loto egoico humano aparecerá una tríada superior de analogías que serán conocidas como:

Participación..... Propósito..... Precipitación

Por lo tanto, como resultado del proceso evolutivo de la humanidad, aparecerá esa categoría de fuerzas o energías, las cuales demostrarán, cada una de ellas, ciertas cualidades definidas que irán paralelas a la apertura de los pétalos del loto humano.

## EDUCACION Y CIENCIA

### I. PETALOS DEL CONOCIMIENTO

Civilización.....Cultura.....Iluminación

Las masas humanas.....Los Intelectuales....El hombre espiritu

El sendero de la.....El sendero del.....El sendero de la  
Purificación                      Discipulado                      Iniciación

más

## RELIGION Y FILOSOFIA

### II. PETALOS DEL AMOR

Colaboración.....Comprensión amorosa.....Amor Grupal

Los Intelectuales.....Los Aspirantes del mundo.....La Jerarquía

mas

## GOBIERNO Y ORDEN SOCIAL

### III. PETALOS DE LA VOLUNTAD Y DEL SACRIFICIO

Participación.....Propósito.....Precipitacion

(en el plan)                      (Voluntad dirigida de                      (del Plan  
   todos los discípulos)                      por la Jerarquía)

En esta clasificación podrán observar que los pétalos del amor están dando señales de abrirse, lo cual dará una clara idea de la posibilidad de que se produzcan ciertos acontecimientos esperados. El mundo debe avanzar en forma regular y ordenada. Los acontecimientos prematuros son, por lo general, desastrosos.

Todo esto concierne al desenvolvimiento cultural de la raza y se va efectuando aceleradamente. Cuando se comprendan mejor las factores condicionantes y se capten sus métodos y propósitos, veremos el esfuerzo que realizarán quienes se interesan por la educación, para que ésta se acelere aún más, lo cual acelerará también la cultura de las masas, y el grupo más intelectual alcanzará la iluminación.

Quisiera tratar aquí un punto importante. En el futuro, la iluminación se considerará, primero, desde el punto de vista intelectual, y todo el tema se encarará en forma más mental y no como ocurre ahora desde el ángulo religioso. La iluminación, el misticismo y la religión, han marchado de la mano. Una de las principales contribuciones de la era actual, para el desarrollo de la raza, ha sido el creciente reconocimiento de que la espiritualidad no debe ser confundida ni reducida a aceptar y seguir los preceptos contenidos en las Escrituras Mundiales; no puede estar sujeta a las interpretaciones que da a esas Escrituras la casta sacerdotal ortodoxa, ni pueden regir las tendencias de las antiguas teologías. Dios puede conocerse por Sus obras y éstas pueden apreciarse más fácilmente por las revelaciones de la ciencia que por los himnos, las oraciones y los sermones de las iglesias del mundo entero. Por lo tanto, ¿cuál será la tarea, de las iglesias en el futuro? ¿Cuál será el objetivo principal de la nueva y venidera religión? Será principalmente, abrir los pétalos del

amor, inaugurando así una era de verdadera colaboración, comprensión amorosa y amor grupal. Esto se logra enseñando a los pueblos y a los individuos las reglas del Correcto Acercamiento.

La tónica de la nueva educación es esencialmente la interpretación correcta de las vidas pasadas y presente y su relación con el futuro del género humano; la tónica de la nueva religión debe y tiene que ser el correcto acercamiento a Dios trascendente en la naturaleza e inmanente en el hombre, mientras que la nota clave de la nueva ciencia de la política y del gobierno será correctas relaciones humanas, y la nueva educación debe preparar al niño para ambas.

Los que trabajan en estos tres grupos deben hacerlo en la más estrecha colaboración, y la nueva educación debe preparar al género humano para esta comprensión planificada y actividad inteligente. En el comentario anterior, sumado a los ya dados, hay algunas sugerencias respecto al desarrollo cultural de la raza. La verdadera historia de la humanidad, extensa, variada y perdida en las especulaciones de los esotéricos (que cuando son verdaderas, pocas veces pueden ser probadas), ha llevado a la humanidad a una etapa de su evolución en que la luz del conocimiento está penetrando definitivamente en las regiones oscuras de la tierra. Existe abundante información para saber leer y escribir -su número aumenta cada día- y además los medios de transmisión y comunicación han suprimido prácticamente el tiempo y reunido al mundo entero en una unidad funcionante. En todos los países civilizados se está alcanzando un nivel de educación muy elevado. El ciudadano común posee una vasta cantidad de datos sobre todo tema imaginable. La mayoría son mal asimilados y resultan inútiles, sin embargo, tienden a elevar en forma general el proceso mental. El pensamiento escrito y hablado de los hombres, incluyendo lo antiguo, lo nuevo y lo moderno, así como también lo superficial y lo intrascendente, es actualmente tan enorme, que no puede ser registrado, por eso la vida de un libro es muy breve. Y como corolario de todo esto existe un marcado esfuerzo para poner los recursos de la educación al alcance de todo hombre en el planeta. Esto se hará con el tiempo y, con el tipo de educación que se procura dar, se sentarán las bases para el futuro desenvolvimiento de una educación superior y mejor, que son:

Poner al alcance del ciudadano común lo que "vino a la luz" en el pasado.

Despertar el interés por las nuevas ciencias y el conocimiento, que surgen hoy a la luz.

Lograr el desarrollo de la memoria y el poder para reconocer lo que se le presenta a la mente.

Relacionar el pasado con el presente.

Instruir a los ciudadanos sobre los derechos que le otorgan las posesiones, el goce y el empleo correcto de los bienes materiales y los dones intelectuales de la vida y su relación con el grupo.

Establecer, después de un adecuado estudio, cuál es la verdadera vocación.

Enseñar los métodos por los cuales se puede obtener la coordinación de la personalidad.

Todo esto llevará al hombre a enfrentar la vida con mejores conocimientos por lo descubierto en el pasado, lo cual constituye su herencia intelectual, más cierta actividad mental que puede ser desarrollada y entrenada por el hombre mismo si así lo desea, y esto lo logrará con el correcto manejo de sí mismo, en relación con su medio ambiente; con ciertos ideales mentales, sueños y elucubraciones, que pueden trasmutarse en valioso acervo si es perseverante, si su imaginación no ha sido embotada por un plan de estudios desequilibrado y forzado, y si tuvo la suerte de encontrar un educador inteligente y comprensivo por haber alternado con amistades más maduras que él.

## NATURALEZA DEL ESOTERISMO

Los educadores de la nueva era deben poner cada vez más el énfasis en el acercamiento esotérico y sería de valor que definieran el esoterismo en términos que estén al alcance de la inteligencia media del estudiante esotérico y de acuerdo a su grado de evolución. Les recordaré que el verdadero esoterismo es algo más profundo (desde el punto de vista de la Jerarquía) de lo que se cree.

Una de las más inadecuadas definiciones dadas sobre el esoterismo es la que concierne a lo que está oculto y velado, pero aunque se lo presiente, se desconoce. Con ello se quiere insinuar que ser esotérico es estar entre quienes tratan de penetrar en cierto reino secreto, en el cual no se le permite entrar al estudiante común. Si esto fuera todo, entonces el desarrollo de cada científico y místico representaría el acercamiento de tipo mental y de tipo emocional al mundo del esoterismo y de las realidades ocultas, lo cual no sería exacto. El místico jamás es un verdadero esotérico, porque no se ocupa conscientemente de fuerzas ni de energías, sino de algo indefinido (llamado Dios, Cristo, Bienamado) y que es, por lo tanto, aquello que satisface el ansia de su alma. El científico que actualmente estudia y penetra con tanta rapidez en el mundo de las fuerzas y las energías es, en realidad, un verdadero esotérico -aunque en su esfuerzo por controlar las energías que busca, niega su fuente de origen. Esto no tiene importancia, porque más adelante reconocerá la fuente de donde emanan.

El acercamiento fundamental de quienes tratan de captar el esoterismo o enseñarlo a los estudiantes, consiste en hacer hincapié en el mundo de las energías y reconocer que detrás de todo lo que acontece en el mundo de los fenómenos (quiero significar los tres mundos de la evolución humana), existe el mundo de las energías, las cuales son de la mayor diversidad y complejidad, pero todas se mueven y actúan bajo la ley de Causa y Efecto. Es innecesario señalar la naturaleza práctica de esta definición, como también indicar cómo puede ser aplicada a la vida del aspirante, a la de la comunidad y a la de los asuntos mundiales, o su aplicación en los condicionantes niveles inmediatos de las energías espirituales experimentales que constantemente tratan de hacer impacto o contacto, con el mundo de los fenómenos. Esto lo hacen bajo la dirección espiritual, a fin de complementar el Plan. Lo afirmado anteriormente es de vital importancia; las demás afirmaciones están implícitas en ellas, y es la primera verdad importante que sobre el esoterismo debe conocer y aplicar cada aspirante a los misterios y a la universalidad de lo que mueve los mundos y fundamenta el proceso evolutivo. La primera tarea del esotérico consiste en captar la naturaleza de las energías que tratan de condicionarlo y que se expresan en el plano físico a través de su equipo o vehículo de manifestación. Por consiguiente, el estudiante esotérico debe comprender que:

1. Es un conjunto de fuerzas heredadas y condicionadas por lo que ha sido, además de una gran fuerza opositora que no es un principio y que llamamos cuerpo físico.

2. Es sensible a, y debería ser cada vez más consciente de ciertas energías que aunque hoy las desconoce y no las puede utilizar; debe llegar a ser consciente eventualmente si quiere penetrar con más profundidad en el mundo de las fuerzas ocultas. Tales energías podrían ser malignas para él si trabaja con ellas y, por lo tanto, debe saber diferenciarlas y descartarlas; hay otras energías que deberá aprender a emplear por que son benéficas aumentarán su conocimiento, por lo tanto, deberán considerárselas como buenas. Tengan en cuenta que las energías en sí no son buenas ni malas. La Gran Logia Blanca, nuestra Jerarquía espiritual, y la Logia Negra emplean las mismas energías universales, pero con diferentes móviles y objetivos; ambas están formadas por esoteristas entrenados.

Por lo tanto el esotérico en entrenamiento *debe*:

Llegar a ser consciente de la naturaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de su personalidad y que él mismo ha manifestado magnéticamente en los tres mundos, las cuales forman una combinación de fuerzas activas. Aprender a diferenciar entre la energía estrictamente física, que responde automáticamente a energías internas y a otras, y las que vienen de los niveles emocionales y mentales de la conciencia, las cuales se enfocan a través del cuerpo etérico; esto moviliza y energiza a su vez a su vehículo físico para ciertas actividades

2. Llegar a ser sensible a las energías impulsoras del alma que emanan de los niveles mentales superiores, las cuales tratan de controlar las fuerzas del triple hombre cuando ha alcanzado cierto grado definido de evolución.

3. Reconocer las energías que condicionan su medio ambiente, viéndolas no como hechos o circunstancias, sino como *energías en acción*; por ese medio aprende a abrirse camino detrás de la escena de los acontecimientos externos y llega al mundo de las energías, tratando de hacer contacto y capacitarse para llevar a cabo ciertas actividades. Así penetra en el mundo de significados. Los hechos y circunstancias, los acontecimientos y fenómenos físicos de todo tipo, son simplemente símbolos de lo que ocurre en los mundos internos, mundos que debe penetrar el esotérico, hasta donde se lo permita su percepción; por lo tanto descubrirá secuencialmente mundos que le exigirán su penetración científica.

4. Para la mayoría de los aspirantes la Jerarquía es un reino esotérico que demanda ser descubierto y acepta ser penetrado. Elijo mis palabras cuidadosamente a fin de evocar una respuesta esotérica.

No trato de ir más allá del objetivo destinado a la humanidad; para los iniciados y discípulos que aún no han pasado por la iniciación de la Transfiguración, los reinos superiores de la conciencia y el "Lugar Secreto del Altísimo" (la cámara del concilio de Sanat Kumara) siguen siendo profundamente esotéricos, porque constituyen un reino superior de energías planetarias, extraplanetarias e interplanetarias, que no concierne a los educadores; por lo tanto, el cuerpo docente de una escuela esotérica no está llamado a tratarlas. La tarea de tales educadores consiste en entrenar a los estudiantes para poder reconocer entre la energía y la fuerza, saber discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto respecto a ellos mismos como a los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta, con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina. Esta es la tarea del esotérico.

Existe la tendencia entre los estudiantes esotéricos, especialmente entre los que pertenecen a antiguos grupos piscianos, a considerar el interés puesto en las energías, que producen los acontecimientos universales o que conciernen al gobierno y a la política, como antagónico al esfuerzo esotérico y espiritual. Pero el nuevo esoterismo, patrocinado por los grupos modernos y los tipos más mentales, considera todos los acontecimientos, los movimientos mundiales y los gobiernos nacionales, y también todos los hechos políticos, como expresiones de las energías que se encuentran en el mundo interno de la investigación esotérica en consecuencia no ven una razón valedera para excluir de; razonamiento y pensamiento un aspecto tan importante de los asuntos humanos, ni el descubrimiento de las nuevas verdades técnicas que pueden establecer la nueva era de correctas relaciones humanas. Ellos se preguntan: ¿por qué excluir la investigación política del plan de estudios espirituales? Lo consideran de la misma o de mayor importancia, que las actividades de las iglesias; los gobiernos condicionan a los pueblos y contribuyen a la formación de cualquier civilización actual, obligando a las masas a seguir ciertas y necesarias líneas de pensamiento. Las iglesias y los hombres deben aprender que nada existe en el mundo de los fenómenos, de las fuerzas y de las energías, que no pueda ser controlado por lo espiritual. Todo lo que existe es, en realidad espíritu en manifestación. Los pueblos están adquiriendo mentalidad política y esto los Maestros lo ven como un gran paso hacia adelante. Un gran progreso se habrá obtenido cuando las personas espiritualmente orientadas incluyan esta zona relativamente nueva del pensamiento humano y su actividad internacional, dentro del campo de su investigación esotérica.

Permítanme darles una simple ilustración: La guerra es, de hecho, una gran explosión de energías y fuerzas -generadas los planos internos, en los cuales debería estar trabajando el esotérico (y donde raras veces se lo encuentra)- que hallan horrenda y espantosa expresión en el plano físico. La pauta de esto la tenemos hoy en el hecho del empleo constante de las expresiones "Fuerzas de la Luz" y "Fuerzas del Mal". Cuando las causas internas y esotéricas, que inducen a la guerra, se descubran mediante la investigación esotérica, habrá llegado el momento en que la guerra y las guerras terminarán para siempre. Éste es el verdadero trabajo esotérico, pero los esotéricos hoy lo desprecian porque se

consideran espiritualmente superiores a esos acontecimientos y (en su torre de marfil) se concentran en su propio desarrollo, al que agregan un poco de filosofía.

Aquí debe dejarse sentado un punto: el esoterismo no es, ningún modo, de naturaleza mística e indefinida. Es una ciencia -esencialmente la ciencia del alma de todas las cosas- y tiene su terminología, experimentos, deducciones y leyes propias. Cuando digo *alma* me refiero a la conciencia animadora que se halla en la naturaleza toda y en los niveles que están fuera de la zona que generalmente llamamos naturaleza. Los estudiantes suelen olvidar que todo nivel de conciencia, desde el superior al inferior, es un aspecto del plano físico cósmico y, en consecuencia -desde el punto de vista del proceso evolutivo-, es de naturaleza material y -desde el punto de vista de determinados Observadores divinos- es absolutamente tangible y está formado de sustancia creadora. El esotérico trabaja todo el tiempo con sustancia; tiene que ver con esa sustancia viviente y vibrante de que están hechos los mundos y que -heredada de un sistema solar anterior- está matizada por los hechos pasados y, como ya se ha dicho, "teñida por el karma". También debe observarse que así como el plano físico, tan familiar para nosotros, no es considerado por el estudiante esotérico como un principio, tampoco el plano físico cósmico (desde el punto de vista de las vidas cósmicas) no es análogamente un *principio*. He aquí mucho material para reflexionar.

Podría afirmarse que el esotérico se ocupa de descubrir y trabajar con esos principios que energizan cada nivel del plano físico cósmico, pero que en realidad son aspectos de la energía vital calificada que actúa dentro de la sustancia sin principio y a través de ella. La tarea del estudiante consiste en no prestar atención a la sustancia forma de la existencia y llegar a ser consciente de lo que fue la fuente de producción de la forma, en cualquier nivel específico. Su tarea radica en desarrollar en sí misma la necesaria sensibilidad y respuesta a la cualidad de la vida que predomina en cada forma, hasta que llega, con el tiempo, a obtener la cualidad de la VIDA UNA que anima al planeta, dentro de Cuya actividad vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Para lograr esto debe, antes que nada, descubrirse la naturaleza de sus propias energías calificadas (aquí tiene cabida la naturaleza de los rayos regentes), las cuales se expresan por medio de sus vehículos inferiores de manifestación, y después por medio de su personalidad integrada. Después de lograda una parte de este conocimiento y orientarse hacia el aspecto de la vida calificada, el estudiante empieza a desarrollar el mecanismo interno y sutil, mediante el cual puede establecer contacto con aspectos más generales y universales. Aprende así a diferenciar entre la cualidad o las predisposiciones kármicas de la sustancias sin principio de la que está hecha su forma, y todas las forma y los principios cualificados que tratan de expresarse por medio de esas formas e, incidentalmente, redimirlas, salvarlas y purificarlas, a fin de que la sustancia del próximo sistema solar sea de un orden superior a la del actual, y pueda, en consecuencia responder mejor al aspecto voluntad del Logos.

Visto desde este ángulo, *el esoterismo es la ciencia de la redención*, y los Salvadores del Mundo constituyen Sus exponentes y el símbolo perdurable. Para redimir la sustancia y sus formas se manifestó el Logos planetario, y toda la Jerarquía con su gran Conductor, el Cristo (Símbolo del mundo actual), podría ser considerada como una Jerarquía de Redentores expertos en la ciencia de la redención. Una vez que Ellos hayan dominado esta ciencia considerarán la Ciencia de la Vida y se ocuparán las energías, las cuales eventualmente retendrán y utilizarán sustancia y las formas redimidas y calificadas, imbuidas de principio. Esto tiene como objetivo redimir la sustancia sin principio restaurar su creatividad y lograr su integración espiritual. Los frutos de Su labor se verán en el tercero y último sistema solar. Debido a su actividad se producirá una gran fusión espiritual planetaria, cuyo símbolo es la fusión de la personalidad con el alma (en cierta etapa

del sendero de evolución), en sentido microcósmico. Podrá verse así la estrecha relación que existe en el trabajo del aspirante o discípulo individual, cuando redimir salva y purifica su triple cuerpo de manifestación, y el trabajo del Logos planetario cuando realiza una tarea similar en conexión con los "tres vehículos periódicos", a través de los cuales trabaja: el vehículo de Su personalidad, la expresión de Su alma y Su aspecto monádico.

Por lo expuesto se darán cuenta que trato de aclarar el significado de la palabra, "esoterismo" e indicar la naturaleza extremadamente práctica y científica de la empresa en que han embarcado todos los esotéricos.

El estudio esotérico, unido a una forma, de vivir esotérica, revela a su debido tiempo el mundo de los significados y conduce oportunamente al mundo de las significaciones. El esotérico procura descubrir la razón de los *por qué*; lucha con el problema de los hechos, acontecimientos, crisis y circunstancias, a fin de lograr el significado que éstos puedan tener para él; cuando descubre el significado de cualquier problema específico lo utiliza como estímulo para, penetrar más profundamente en el mundo de significados que le fue recientemente revelado; entonces aprende a incorporar sus pequeños problemas personales al Todo mayor, perdiendo así de vista el yo inferior y descubriendo al yo superior. El verdadero punto de vista esotérico es siempre el del Todo mayor. El estudiante ve el mundo de significados como una red intrincada y extendida sobre todas las actividades y los aspectos del mundo fenoménico. La trama etérica es el símbolo y el diseño de esta red, que se encuentra entre los centros situados a lo largo de la columna vertebral del individuo, su analogía microcósmica, como si fuera una serie de puertas de entrada al mundo más amplio de significados. Esto en realidad concierne a la verdadera Ciencia de los Centros, a la cual me he referido con frecuencia. Son modos de entrar conscientemente (cuando se desarrollan y funcionan) en un mundo de realidades subjetivas y en ciertas fases hasta ahora desconocidas de la conciencia Divina.

Sin embargo, el esoterismo no se preocupa de los centros como tales, puesto que no es un esfuerzo para despertar científicamente los centros, como creen muchos estudiantes. El esoterismo, en realidad, es el entrenamiento para obtener la capacidad de actuar libremente en el mundo de significados; *no* se ocupa de ningún aspecto de la forma mecánica, sino totalmente del aspecto alma el aspecto del Salvador, del Redentor y del Intérprete- y del principio mediador entre la vida y la sustancia. Este principio mediador es el alma del aspirante o discípulo individual (si se pueden emplear términos que inducen a engaño), y es también el "ánima mundi" de la totalidad del mundo.

El esoterismo implica, por lo tanto, vivir una vida a tono con las realidades subjetivas internas, posible únicamente cuando el estudiante está inteligentemente polarizado y mentalmente enfocado, siendo de utilidad sólo cuando él puede moverse entre estas realidades internas con destreza y comprensión. El esoterismo implica además comprender la relación que existe entre fuerzas y energías y el poder de utilizar la energía para reforzar y luego emplear en forma creadora las fuerzas con las cuales ha entrado en contacto, de allí su redención. El esoterismo usa las fuerzas del tercer aspecto (el de la sustancia inteligente) como receptoras de las energías de los dos aspectos superiores, y al hacerlo salva así a la sustancia. Es también el arte de hacer "descender a la tierra" esas energías que emanan de fuentes superiores, para "arraigarlas" o introducirlas. Un ejemplo ilustrativo lo tenemos en la actividad esotérica de un grupo mundial de estudiantes que dio por resultado la divulgación de la enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, \* [*Tratado sobre Magia BLanca*, págs. 291-316. *Tratado sobre los Siete Rayos*, T. II (Psicología Esotérica), págs. 473-556], introduciendo y fijando en la conciencia de la humanidad la realidad de la existencia del trabajo de este grupo fundamentalmente subjetivo; así centralizó el trabajo de este grupo y su actividad redentora se intensificó.

Toda verdadera actividad esotérica produce luz e iluminación; trae como resultado la intensificación y cualificación de la luz heredada de la sustancia mediante la luz superior del alma -en el caso de que la humanidad obrara conscientemente. Por consiguiente, podemos definir el esoterismo y su actividad en términos de luz, pero me abstengo de hacerlo debido a la vaguedad y aplicación mística realizada hasta ahora por los esotéricos de décadas pasadas. Si los esotéricos aceptaran en su forma simple el pronunciamiento de la ciencia moderna, que sustancia y luz son términos sinónimos, y reconocieran que la luz que pueden arrojar sobre la sustancia (o sea la aplicación de la energía a la fuerza) es también de naturaleza sustancial, podría ser encarado el tema en forma mucho más inteligente. El esotérico se ocupa de la luz en sus tres aspectos, pero actualmente es preferible que se ocupe de un acercamiento diferente hasta que mediante desarrollos, ensayos y

experimentos- conozca esas triples diferenciaciones en un sentido práctico y no sólo teórico y místico. Debemos pagar algunos de los errores del pasado.

He dado diferentes definiciones en otros libros, muchas de ellas sumamente sencillas, las cuales podrán tener hoy un significado, pero más adelante llegarán a tener significaciones más abstrusas.

Quisiera lanzar un desafío a todos los esotéricos para que intenten hacer el práctico acercamiento que he delineado. Les pediría que vivan una vida redentora, desarrollen la sensibilidad mental innata y actúen continuamente de acuerdo al significado que hay detrás de los asuntos mundiales, nacionales, comunales e individuales. Si lo realizan, entonces la luz brillará repentina y acrecentadamente sobre el camino. Por lo tanto, podrán ser portadores de luz y saber que "en esa luz verán la Luz", y también la verán sus semejantes.

## CAPITULO III

### El Próximo Paso en el Desarrollo Mental de la Humanidad

#### PRESENTE PERIODO DE TRANSICIÓN

Tres pasos inmediatos deben darse en los sistemas educativos del mundo, y ya se ha hecho algo en ese sentido. Tengan en cuenta que bajo el impulso evolutivo estos pasos se dan a menudo sin comprender los verdaderos objetivos, ni captar el propósito y la significación emergentes. Esto se hace simplemente porque se evidencia que la necesidad de la época obliga a dar el siguiente paso, pues el antiguo sistema no logró llenar su asignado propósito; los resultados son palpablemente indeseables y algunos hombres de visión están desarrollando un nuevo método e imponen su voluntad a quienes los rodean, a fin de demostrar el nuevo ideal. Los tres pasos inmediatos son:

*Primero* : El desarrollo de métodos más adecuados para comprender y estudiar al ser humano. Esto se podrá hacer de tres maneras:

Por el crecimiento y el desarrollo de la *Ciencia de la Psicología*. Es la ciencia esencial del hombre, y actualmente está siendo reconocida en forma más amplia y general para el correcto desarrollo del ente humano. Las diversas escuelas de psicología, tan numerosas y separatistas, contribuirán eventualmente cada una con su verdad particular y peculiar, y de esta síntesis surgirá la verdadera ciencia del alma.

Por el crecimiento y el desarrollo de la *Ciencia de Siete Rayos*. Esta ciencia arrojará luz sobre los tipos raciales e individuales; formulará claramente la índole de los problemas raciales e individuales; indicará las fuerzas y energías que luchan por expresarse en el individuo y en la raza, cuando los dos rayos mayores y los tres menores (a los que pertenece cada hombre) sean reconocidos y estudiados por el educador en conexión con el individuo, el resultado a obtener será un correcto entrenamiento individual y grupal, que marcará la correcta vocación.

Por la aceptación de la *Enseñanza referente a la Constitución del Hombre*, dada por los esotéricos, con relación implícita entre el alma y el cuerpo, la naturaleza de esos cuerpos, sus cualidades y propósitos, y la interrelación que existe entre el alma y los tres vehículos de expresión en, los tres mundos del esfuerzo humano.

Para lograrlo, debe estar disponible lo mejor que tiene Oriente y el conocimiento de Occidente. El entrenamiento del cuerpo físico, el control del cuerpo emocional y el desarrollo de la correcta captación mental, deben continuar secuencialmente poniéndose debida atención al factor tiempo y también y a ese período en que la coordinación planeada de todos los aspectos del hombre debería ser cuidadosamente desarrollada.

*Segundo:* El reconocimiento de las realidades de la *Astrología Esotérica*.

Cuando esto sea posible, tendremos la oportunidad de entrenar al niño desde su primer aliento. Se tendrá un registro del momento exacto del nacimiento o del primer aliento, acompañado frecuentemente del primer llanto. Se tendrán en cuenta las diversas modalidades del carácter, comparándolas con el sujeto en desarrollo y también con el diagrama de los diversos rayos, y establecerá la relación entre ambos (el horóscopo y el registro de los rayos), que será sometida a un cuidadoso análisis cada siete años. Este proceso guiará al educador para dar los pasos necesarios en forma inteligente, a fin de acelerar el desarrollo del niño. La común y moderna astrología con sus predicciones, su énfasis puesto sobre las cosas no esenciales y lo que concierne físicamente al alma encarnada, será reemplazado gradualmente por el reconocimiento de las relaciones, los objetivos de la vida, las predisposiciones básicas del carácter y por el propósito del alma. Entonces muchas cosas serán posibles para el amigo inteligente y guía de la juventud -lo cual debería tratar de ser todo educador.

*Tercero:* La aceptación de la *Ley de Renacimiento* como proceso natural regulador.

Esto servirá de factor determinante en la vida de la raza y arrojará mucha luz en el campo de la educación. Será de interés e importancia vincular y relacionar las tendencias fundamentales con el desarrollo racial del pasado y con los antiguos episodios raciales; aunque el recuerdo de las vidas pasadas es de relativa importancia, será también de verdadero valor reconocer las características heredadas del pasado. Entonces se estudiará a los jóvenes teniendo en cuenta su probable grado en la escala de la evolución y se los agrupará como:

Lemurianos, con predisposiciones físicas.

Atlantes, con predominio emocional.

Arios, con tendencias e inclinaciones mentales.

Nueva raza, con cualidades grupales y conciencia y visión idealista.

El factor tiempo (desde lo realizado hasta hoy y la posible meta de la vida inmediata) debe ser cuidadosamente considerado, y así no se perderá tiempo. El niño y la niña serán analizados y recibirán ayuda comprensiva, estarán al cuidado de personas cultas y no se les harán reproches; serán protegidos y no castigados; estimulados y no reprimidos, y auscultados internamente, por lo tanto no constituirán un problema.

Evidentemente deben transcurrir algunas décadas antes de que sea posible y común tal estado de cosas, pero observarán que he dicho "décadas", no "siglos". Los primeros experimentos en esta línea podrán realizarse en pequeñas escuelas, con niños especialmente seleccionados, o en pequeños institutos con un cuerpo selecto de profesores, entrenados y preparados cautelosamente dispuestos a experimentar. Únicamente demostrando las ventajas de los métodos expuestos para el entrenamiento y el estudio del niño, las autoridades nacionales de los distintos centros de educación, se convencerán de la luz que pueden aportar al problema estos métodos de encarar la delicada tarea de preparar al ser humano para la vida. Al mismo tiempo es indispensable que estas pequeñas escuelas e institutos, respeten en lo posible el plan estudios común y obligatorio, para que puedan demostrar eficiencia cuando se trate de competir con otros sistemas de educación existentes.

Para que tenga algún valor la verdadera comprensión de los siete tipos de rayo, la constitución del hombre y la astrología, más la correcta aplicación de la psicología sintética, debe manifestarse un ser humano muy inteligente, correctamente coordinado, sabiamente desarrollado y mentalmente orientado.

La mayoría de las tentativas anteriores de imponer al niño moderno algún tipo de educación de la nueva era, ha presentado dificultades:

Primero, no ha habido una contemporización entre el actual sistema de educación y el ideal deseado; no se ha construido puente en forma científica, ni se ha intentado correlacionar lo mejor de los métodos actuales (que probablemente se adaptan bien al niño de esta época) con los métodos más apropiados incluidos en la nueva visión, particularmente aquellos que son similares a los que están en vigencia. Sólo de este modo podrá darse los pasos secuenciales hasta que la nueva educación sea un hecho consumado,

y las viejas y las nuevas técnicas se fusionen en un todo apropiado. Hasta ahora el idealismo visionario ha dominado el campo, retardando así el proceso.

Segundo, los nuevos métodos deben ponerse a prueba únicamente con niños cuidadosamente seleccionados que deberán estar en observación desde la más tierna infancia; sus padres tienen que estar dispuestos a colaborar en la tarea de facilitar las condiciones y el ambiente adecuados desde el comienzo, y la vida de estos niños (su historial) ha de ser estudiado de acuerdo a las modalidades sugeridas anteriormente en este libro.

Las esperanzas y sueños místicos y visionarios, son útiles si indican una posible meta, pero no sirven para determinar el proceso y el método. La imposición de los métodos de la nueva era en la educación de un niño cuya conciencia es fundamentalmente atlante o aria primitiva, es una tarea infructuosa, que en verdad le servirá de muy poco. Por esta razón, debe hacerse un análisis cuidadoso del niño desde el momento mismo del nacimiento. Después, con todo el material informativo de que dispone, el educador tratará de encarar las necesidades de los tres principales tipos en que son agrupados los niños: el tipo atlante, o el tipo básicamente emocional-sensual; el ario primitivo, o el tipo emocional-mental, y el ario posterior, o el tipo primitivo de la nueva era, que será predominantemente mental y al mismo tiempo idealista, brillante y coordinado, una personalidad.

Aquí surge la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden emplearse tales métodos sin que el proceso se asemeje demasiado a un experimento de laboratorio, en que al niño se lo considera un espécimen -o un sujeto de laboratorio- para ser sometido a cierto tipo de impresión, donde se lo priva de la libertad de ser él mismo -un individuo (lo cual siempre es deseable y necesario)-, donde el proceso parece menoscabar la dignidad, patrimonio de todo ser humano? Todos estos asuntos sobre la educación y sus objetivos parecen importantes, admirables e imponentes, pero, ¿qué significan en realidad?

Anteriormente he sugerido que los libros de texto deben ser escritos de nuevo, sobre la base de correctas relaciones humanas y no desde el punto de vista actual separatista y nacionalista. También he señalado ciertas ideas fundamentales que deberían ser inculcadas de inmediato: el excepcional valor del individuo, la belleza de la humanidad, la relación del individuo con él todo y su responsabilidad para adaptarse al cuadro general, en forma constructiva y voluntaria; además he advertido la inminencia del próximo renacimiento espiritual. A todo esto quiero agregar que uno de los objetivos más inmediatos de la educación debe consistir en la eliminación del espíritu de competencia, que debe ser sustituido por una conciencia colaboradora. De aquí surge una pregunta: ¿Cómo puede lograrse y al mismo tiempo alcanzarse elevado nivel de realización individual? ¿No es la competencia un acicate para cualquier esfuerzo? Lo ha sido hasta ahora, pero no es necesario que lo sea.

Actualmente, el niño, durante los primeros cinco o seis años de su vida, es víctima de la ignorancia, del egoísmo o de la falta de interés de sus padres. Con frecuencia se lo obliga a callar y no molestar, porque sus padres están demasiado ocupados con sus propios problemas, para dedicarle el tiempo necesario -están ocupados en cosas que no son esenciales si se las compara con fundamental e importante cuestión que consiste en dar al niño un comienzo correcto en el sendero de la vida, durante esta encarnación. En cambio, se lo deja librado a su propio albedrío en manos de una niñera ignorante, en una etapa en la que, un pequeño y destructivo animal, debería convertirse en un pequeño ciudadano constructivo. Algunas veces se lo mimó, pero frecuentemente se lo reprende. Es llevado de un lado a otro según los caprichos y el interés de los padres; lo mandan a la Escuela con un sentido de alivio de su parte, a fin de mantenerlo ocupado para que no moleste. En la escuela se halla con frecuencia bajo el cuidado de una persona joven o ignorante, aunque bien intencionada, cuya tarea consiste en enseñarle los rudimentos de la civilización -cierta actitud superficial, modales que regirán sus relaciones en el mundo de los hombres, leer, escribir sumar, restar, conocimientos rudimentarios de historia, geografía y una pequeña preparación sobre gramática y composición.

Por lo tanto, a esta altura de su vida el daño ya está hecho y las formas que puede adoptar más tarde la educación desde los once años en adelante, carecen de importancia, porque ya se ha iniciado una orientación, se ha establecido una actitud (generalmente

defensiva y en consecuencia inhibitoria) y se ha impuesto una forma superficial de conducta, que no están basadas en la realidad de correctas relaciones. La verdadera persona que reside en cada niño -efusivo, extravertido, bien intencionado, como son la mayoría de los niños durante la infancia- se ha visto obligada a ser introvertida y a ocultarse detrás de una caparazón externa, que la costumbre o la enseñanza le han impuesto. Agreguen a esto la incomprensión de padres cariñosos, aunque superficiales pero bien intencionados, más un sinnúmero de pequeñas tragedias en su relación con los demás, y resultará evidente que la mayoría de los niños tienen un mal comienzo e inician la vida fundamentalmente con grandes desventajas. El daño causado a los niños en esa edad plástica y dócil, es a menudo irremediable y responsable de gran parte del dolor y sufrimiento de su vida futura. Entonces, ¿qué se puede hacer? Además de los acercamientos técnicos que delineé en la primera parte de este libro. ¿Qué pueden hacer los padres y los educadores?

Primeramente y sobre todo, debe proporcionársele al niño un clima en que puedan florecer y surgir ciertas cualidades.

*Un ambiente de amor* en el que el temor desaparezca. y el niño se dé cuenta que su timidez, reserva y cautela, no tienen razón de ser; un clima en el que reciba un trato cortés de parte de los demás, esperándose de él ese mismo trato. Esto en verdad es raro de encontrar en las aulas o en el hogar. Esta atmósfera de amor no es una formulación emocional o sentimental; se basa en la comprensión de las potencialidades del niño como individuo, en el sentido de verdadera responsabilidad, libertad de prejuicios, antagonismos raciales y, por sobre todo, en una *ternura despertada por la compasión*. Ésta se funda en el conocimiento de las dificultades de la vida, en una sensibilidad hacia la respuesta afectuosa y normal del niño, y en la inteligencia de que el amor siempre extrae lo mejor que hay en el niño y en el hombre.

*Un ambiente de paciencia* en el que el niño pueda convertirse, normal y naturalmente, en un buscador de la luz del conocimiento, donde esté seguro de encontrar siempre una contestación inmediata a su demanda y una respuesta cuidadosa a todas sus preguntas, y donde no exista la urgencia del tiempo. La naturaleza del niño se tuerce por la precipitación y el apresuramiento de aquellos con quienes se halla forzosamente ligado. No tienen tiempo para instruirlo y responder a sus pueriles aunque muy importantes preguntas; por eso el factor tiempo llega a ser una amenaza para su correcta evolución, y lo lleva eventualmente a una vida de evasión y falsas perspectivas. Su norma de valores se deforma cuando ve la impaciencia que le demuestran aquellos con quienes vive. La impaciencia de quienes lo rodean y de los que depende tan patéticamente el niño, siembra las *semillas de la irritabilidad*, y un número mayor de vidas de las que podemos imaginar están arruinadas debido a ello.

*Un ambiente de actividad ordenada* en el que el niño pueda aprender los primeros rudimentos de la responsabilidad. Los niños que nacen en esta época se beneficiarán con este nuevo tipo de educación porque están al borde de ser conscientes del alma. Una, de las primeras señales de ese contacto con el alma o ego, es un rápido desarrollo del sentido de responsabilidad. Esto debería tenerse muy en cuenta, porque el hacerse cargo de pequeños deberes y compartir responsabilidades (que siempre conciernen a alguna forma de relación grupal) es un factor poderoso que determina el carácter del niño y su futura vocación.

*Un ambiente de comprensión* donde el niño esté siempre seguro de que serán aceptados los motivos y *razones* de sus actos, y sus mayores comprenderán la naturaleza, de sus impulsos, aunque no siempre aprueben sus actividades o acciones. Muchas de las cosas que el niño hace no son dañinas ni intencionalmente malas. Es impulsado, con frecuencia, por un frustrado espíritu inquisitivo o el deseo de desquitarse por alguna injusticia (debido a la falta de comprensión de los adultos respecto a los actos del niño), o por la incapacidad de emplear el tiempo debidamente (porque la voluntad directriz en esta edad es a menudo totalmente pasiva, y no dejará de serlo hasta que la mente empiece a

actuar), y por el deseo de llamar la atención -deseo necesario en el desarrollo de la autoconciencia, lo que requiere comprensión y orientación muy cuidadosa.

Los adultos son quienes fomentan en el niño un temprano e innecesario sentido de culpa, de pecado y de maldad. Se da demasiada importancia a las cosas pequeñas que en realidad no encierran maldad, pero fastidian en tal forma al padre o educador, que el verdadero sentido del mal (el de no mantener correctas relaciones con el grupo) se pasa por alto. No tienen importancia alguna las numerosas, pequeñas e insignificantes cosas que se le achacan al niño mediante la constante reiteración de "no hagas " y el empleo de la palabra *malo* –actitud basada mayormente en el fracaso paterno para comprender al niño y tenerlo ocupado. Si estos aspectos de la vida del niño se manejan correctamente, entonces las verdaderas cosas malas, el infringimiento a derechos de los demás, los abusos del deseo individual sobre las necesidades del grupo y el daño o perjuicio causado a otros para lograr ventajas personales, lo verá en su exacta dimensión y a debido tiempo. Entonces la voz de la conciencia, que es el susurro del alma, no se apagará, ni el niño será un antisocial; pero llegará a serlo si no encuentra comprensión, porque tampoco él podrá comprender, o si las circunstancias le exigen demasiado.

Se podría preguntar, después de haber estudiado los cuatro tipos de ambiente considerados como pasos esenciales preliminares para la nueva educación: En este caso, ¿cómo se consideran el instinto heredado y la inclinación normal basada en la etapa de evolución y en las tendencias del carácter, determinados por las fuerzas de rayo y las influencias astrológicas?

No he hecho hincapié sobre ello, aunque los reconozco como factores formativos que merecen atención, porque he estado considerando la innecesaria y vasta acumulación de dificultades que se le imponen, que *no* son innatas ni verdaderamente características del niño, pero sí el resultado de su medio ambiente, del fracaso de su círculo familiar y de los agentes educativos existentes para ayudarlo a adaptarse a la vida y su época. Cuando se lo maneje inteligentemente desde la infancia; cuando se lo considere la preocupación más importante de sus padres y maestros (porque el niño es el futuro en embrión), y cuando al mismo tiempo se le enseñe al sentido de proporción por medio de su correcta integración al pequeño mundo del cual forma parte, veremos surgir claramente las principales dificultades, las tendencias básicas de su carácter y las fallas de su equipo, las cuales permanecerán ocultas hasta el período de la adolescencia, debido a los insignificantes errores cometidos, evasivas y pequeños complejos latentes, impuestos por otros, y que no formaban parte de su bagaje al nacer. Tales dificultades podrán manejarse en forma clara, contrarrestarse tendencias básicas indeseables, mediante la sabiduría del educador, más la comprensión y la colaboración del niño. Entonces *el niño comprenderá por que a su vez será comprendido y, en consecuencia, no sentirá temor.*

Formulemos ahora un plan más extenso para la futura educación de los niños del mundo. Hemos visto que a pesar de los procedimientos universales educativos y de los numerosos centros de enseñanza de todos los países, aún no hemos logrado dar a los jóvenes la clase de educación que les permitirá vivir plena y constructivamente. El mundo de la educación se ha ido desarrollando progresivamente sobre tres líneas principales que, partiendo de Oriente, culminan hoy en Occidente. Por supuesto me refiero a los últimos dos o tres mil años. En Asia se ha dado, durante siglos, un intenso entrenamiento a determinados individuos cuidadosamente seleccionados, ignorando completamente a las masas. Únicamente Asia ha producido esas figuras descollantes que aún hoy son objeto de veneración universal Lao Tsé, Confucio, Budha, Shri Krishna y Cristo. Estos han dejado su impronta sobre millones de seres, y aún lo continúan haciendo.

En Europa se ha concentrado la atención de la educación sobre unos pocos grupos privilegiados, a los que se les da un entrenamiento cuidadosamente planeado; en cambio sólo se enseña a las masas los rudimentos indispensables del saber. Esto ha producido periódicamente épocas culturales importantes, tales como el período Isabelino, el Renacimiento, los poetas y escritores de la época Victoriana, los poetas y músicos de Alemania, así como las agrupaciones de artistas cuya memoria se perpetúa en las escuelas italiana, holandesa y española.

Finalmente, en los países más nuevos del mundo, en los Estados Unidos, Australia y Canadá, se implantó la educación en masa, que fue en gran parte adoptada por el mundo civilizado. El nivel general de cultura fue muy bajo, pero el nivel de información masiva y la competencia, fue considerablemente muy elevado. Surge ahora la pregunta: ¿Cuál será, el próximo desarrollo evolutivo en el mundo de la educación?

Recordemos algo importante. Lo que la educación puede hacer, en su forma negativa, ya ha quedado bien demostrado en Alemania con la destrucción del idealismo, la implantación de relaciones y actitudes humanas erróneas y la exaltación de todo lo más egoísta, brutal y agresivo. Alemania nos ha probado que cuando los procesos de la educación están bien organizados y supervisados, planeados y engranados sistemáticamente en una ideología, son de un efecto poderoso, especialmente si se toma al niño desde una edad temprana y se lo priva de toda otra enseñanza, por un tiempo suficientemente prolongado. Recordemos al mismo tiempo que este poder puede actuar en dos sentidos, tanto para el bien como para el mal.

Es necesario comprender también que deben hacerse dos cosas: Primero, educar preferentemente a los menores de dieciséis años. (cuanto más jóvenes mejor), y segundo, utilizar los elementos que tenemos, aún cuando reconozcamos las limitaciones de los sistemas actuales. Debemos reforzar esos aspectos buenos y deseables, desarrollar las nuevas técnicas y actitudes que capacitarán al niño para una vida plena, haciéndolo verdaderamente humano, es decir, un miembro creador y constructivo de la familia humana. Lo mejor del pasado debe ser conservado, pero considerado sólo como el fundamento para establecer un sistema mejor y un acercamiento más inteligente a la *meta de la ciudadanía mundial*.

Sería de valor definir en este momento lo que puede ser la educación si está impulsada por la verdadera visión, y si responde a las necesidades mundiales percibidas y a las demandas de la época.

La educación es el entrenamiento dado inteligentemente, que permitirá a la juventud del mundo hacer contacto con su medio ambiente, en forma inteligente y sensata, y adaptarse a las condiciones existentes. Esto tiene hoy una importancia primordial, y es uno de los pilares que quedan de un mundo hecho pedazos.

La educación es el proceso mediante el cual el niño recibe la información para actuar como buen ciudadano y desempeñar después las funciones de padre inteligente. Deben tenerse en cuenta sus tendencias inherentes, sus atributos raciales y nacionales y tratar de agregar a eso el conocimiento que lo llevará a trabajar constructivamente en su mundo particular y a ser un ciudadano útil. La tendencia general de la educación deberá tener una orientación más psicológica que en el pasado, y el reconocimiento adquirido quedará de este modo sujeto a su situación peculiar. Todos los niños poseen cierto acervo que deberá enseñárseles a emplear y compartir con toda la humanidad sin tener en cuenta la raza o la nacionalidad. Por consiguiente, en el futuro los educadores deberán insistir sobre:

El desarrollo del control mental de la naturaleza emocional.

La visión o la capacidad de ver más allá de lo que es, hasta lo que debe ser.

El conocimiento heredado de los hechos, sobre lo cual puede construir la sabiduría del futuro.

La capacidad inteligente para manejar las relaciones y reconocer y asumir responsabilidades.

El poder para emplear la mente de dos maneras:

Como "sentido común" (dándole a esta palabra su antiguo significado), analizando y sintetizando la información suministrada por los cinco sentidos.

Como faro que penetra en el mundo de las ideas y la verdad abstracta. El conocimiento proviene de dos direcciones. Es el resultado del empleo inteligente de los cinco sentidos y se desarrolla al tratar de captar y comprender las ideas; ambos son complementados por la curiosidad y la investigación.

La educación deberá comprender tres procesos; los tres son necesarios para llevar a la humanidad al punto preciso de desarrollo:

Primero, es ante todo el proceso por el cual se adquiere el conocimiento de los hechos pasados y presentes, y luego se aprende a deducir y a extraer de este conjunto de informaciones, gradualmente acumuladas, lo que pueda ser de uso práctico en cualquier circunstancia. Este proceso involucra los puntos fundamentales de los sistemas educativos actuales.

Segundo, es el proceso mediante el cual se aprende la sabiduría como consecuencia del conocimiento, y se capta comprensivamente el significado que hay detrás de los hechos externos impartidos. Es el poder por el cual se aplica el conocimiento, de tal modo, que dé como resultado lógico una vida sensata y un comprensivo punto de vista, además de una conducta inteligente. Esto incluye también el entrenamiento para esas actividades especializadas que se basan en las tendencias innatas, en el talento o en el genio.

Finalmente, es el proceso por el cual se cultiva la unidad o sentido de síntesis. A los jóvenes del futuro se les enseñará a, pensar en relación con su grupo, familia y nación donde el destino los ha colocado. Se les enseñará también a pensar en términos de relaciones mundiales y a considerar a su nación en relación con otras. Esto incluye el entrenamiento para la ciudadanía, la paternidad y la comprensión mundial, lo cual es fundamentalmente psicológico y debería impartir cierta comprensión de parte de la humanidad. Cuando se conceda este tipo de entrenamiento tendremos hombres y mujeres cultos y civilizados, los cuales también poseerán la capacidad de seguir adelante (a medida que la vida pasa) hacia ese mundo de significados que subyace en el mundo de fenómenos externos, y comenzarán a ver los acontecimientos humanos dentro de los valores espirituales y universales más profundos.

La educación debe ser el proceso por el cual se enseña a la juventud a razonar de la causa al efecto; a conocer la razón de por qué ciertas acciones están sujetas inevitablemente a producir determinados resultados; cómo se pueden determinar (dada cierta naturaleza emocional y mental, además de una determinada graduación psicológica) las tendencias definidas de la vida, y por qué ciertas profesiones y carreras proporcionan el correcto ambiente para evolucionar y un campo de experiencia útil y provechoso. En algunas escuelas y colegios se han llevado a cabo ciertos ensayos sobre este particular, en un esfuerzo para determinar las aptitudes psicológicas del niño o la niña, hacia ciertas vocaciones, esfuerzo que es aún obra de aficionados. Cuando se haga en forma más científica abrirá las puertas para el aprendizaje de las ciencias; otorgará significado e intención a la historia, a la biografía y a la enseñanza, evitando que los hechos sean una frívola información y el crudo proceso de ejercitación de la memoria de los métodos del pasado.

La nueva educación considerará al niño teniendo en cuenta su herencia, posición social, condiciones nacionales y medio ambiente, su capacidad mental y emocional individuales, y tratará de abrirle las puertas al mundo del esfuerzo, indicándole que las barreras aparentes que se oponen al proceso son únicamente acicates para renovados esfuerzos, tratando así de *sacarlo* (que es el verdadero significado de la palabra *educar*) de las condiciones que lo limitan, entrenándolo para que piense en términos de ciudadanía mundial constructiva. Progreso y más progreso es lo que se deberá recalcar.

El educador del futuro encarará el problema de la juventud desde el punto de vista de la reacción *instintiva del niño*, de su capacidad *intelectual* y de su potencialidad *intuitiva*. En la infancia y en los primeros grados de la escuela debe observarse y cultivarse el desarrollo de las reacciones instintivas correctas; en los grados superiores, en la enseñanza media o escuela secundaria, se acentuará el desarrollo intelectual y el control de los procesos mentales, mientras que en la universidad y en la enseñanza superior se fomentará el desarrollo de la intuición, la importancia de los ideales e ideas y el desenvolvimiento de pensamiento abstracto y de la percepción; este último aspecto se basará firmemente en el sólido cimiento intelectual anterior. Estos factores -instinto, intelecto e intuición- dan la tónica para tres instituciones escolares a través de las cuales deberá pasar todo joven y pasan actualmente muchos millares.

En el futuro, la educación utilizará la psicología más ampliamente que hasta ahora. Se observa una marcada tendencia en este sentido. Se investigará cuidadosamente la naturaleza física, vital, emocional y mental del niño, y se les dará una buena orientación a los incoherentes propósitos de su vida, enseñándosele a reconocerse como ente que actúa, siente y piensa. Así se le enseñará la responsabilidad del verdadero Yo que habita en el cuerpo.

Esto cambiará por completo la actitud de la juventud del mundo hacia su medio ambiente y fomentará desde la más temprana edad el reconocimiento de la parte que le toca desempeñar y la responsabilidad que debe asumir, y se comprobará que la educación es un método preparatorio para un futuro útil e interesante.

Por lo tanto, resulta cada vez más claro, que la futura educación podría definirse, en un sentido nuevo y más amplio, como la Ciencia de las Correctas Relaciones Humanas y de la Organización Social. Esto otorga un propósito relativamente nuevo a cualquier plan de estudios en vigencia, e indica no obstante, que nada de lo que se ha incluido hasta ahora debe excluirse, porque evidentemente debe existir un móvil mejor, y evitar una presentación nacionalista y egoísta. Por ejemplo, si la historia se presentara basada en las ideas rectoras que han hecho avanzar a la humanidad, y no en guerras agresivas y rapiñas internacionales nacionales, la educación se ocuparía entonces de la correcta percepción y utilización de las ideas, transformarlas en ideales actos y aplicarlas como voluntad al bien, voluntad a la verdad y voluntad a la belleza. Así se producirá la tan necesaria alteración de los fines de la humanidad, de los actuales objetivos competitivos y materialistas, en quienes expresarán con más propiedad la Regla de Oro, que establecerá internacionalmente correctas relaciones entre los individuos, grupos, partidos, naciones y en todo el mundo.

La educación deberá ocuparse cada vez más de la vida en su totalidad y de los detalles del vivir cotidiano individual. Se desarrollará, capacitará, entrenará e impulsará al niño como individuo, enseñándole sus responsabilidades para con el todo y el valor de la contribución que puede y debe dar al grupo.

Quizás sea una trivialidad decir que la educación debería ocuparse necesariamente de desarrollar la capacidad de razonar del niño y no dedicarse especialmente, como en la actualidad, a entrenar la memoria y a recordar mecánicamente hechos, fechas informaciones sin relación entre sí y mal asimilados. La historia del desarrollo de las facultades perceptivas del hombre, bajo distintas condiciones raciales y nacionales, es de profundo interés. Las figuras descolantes de la historia, de la literatura, del arte y de la religión, se estudiarán ciertamente desde el punto de vista del esfuerzo realizado y de la influencia buena o mala que ejercieron en su época; además se considerará la calidad y el propósito de su orientación. Así el niño absorberá una apreciable información histórica respecto a la actividad creadora, al idealismo y a la filosofía, no sólo con máxima facilidad, sino que producirá un efecto permanente sobre su carácter.

Se procurará que el niño ponga atención en la continuidad del esfuerzo, en los efectos que ha producido la tradición, la civilización antigua, los acontecimientos buenos y malos y la acción recíproca de los diversos aspectos culturales en ella, descartándose la información estéril, las fechas y los nombres. Así todas las ramas del conocimiento humano podrán vivificarse y alcanzar un nuevo nivel de utilidad constructiva. Existe ya una definida tendencia en esta dirección, lo cual es bueno y saludable. El pasado de la humanidad como fundamento de los acontecimientos actuales, y el presente como factor determinante del futuro serán reconocidos cada vez más, y de este modo se efectuarán grandes y necesarios cambios en toda la psicología humana.

La aptitud creadora del ser humano debe también recibir mayor atención en la nueva era; se estimulará al niño para que realice un esfuerzo individual que convenga a su temperamento y capacidad. Así se lo inducirá a que contribuya con la parte de belleza que es capaz de dar al mundo, y con el correcto pensar y lo que pueda aportar a la totalidad del pensamiento humano; se alentará al niño para que investigue, dándosele acceso al mundo de la ciencia. Detrás de la aplicación de estos incentivos se hayan los móviles de la buena voluntad y de las correctas relaciones humanas.

Finalmente, la educación planteará la hipótesis de la existencia del alma en el hombre, como el factor interno que produce lo bueno, lo verdadero y lo bello. La expresión creadora y el esfuerzo humanitario tendrán, por lo tanto, una base lógica. Esto no se hará mediante un planteamiento teológico o doctrinario como ocurre en la actualidad, sino mediante la presentación del problema para ser investigado, como un esfuerzo para responder a las siguientes preguntas: ¿Qué es el hombre? y ¿cuál es su propósito intrínseco en el esquema de las cosas? Se deberá estudiar la vivencia de la influencia y del propósito definido que existe detrás de la aparición constante de los conductores mundiales espirituales, culturales y artísticos, surgidos a través de las épocas, cuyas vidas serán objeto de investigación, tanto histórica como psicológica. Esto mostrará a la juventud del mundo en toda su amplitud, el problema relacionado con los conductores y los móviles que los han guiado. En consecuencia, la educación será dada en forma que despierte el interés, el logro y la posibilidad humanos, y se hará de tal modo que la mente del estudiante no sólo se enriquezca con los hechos históricos y literarios, sino que su imaginación se ilumine y su ambición y aspiración despierten en dirección verdadera y correcta; se pondrá también de relieve el esfuerzo humano realizado en el pasado, pero bajo una perspectiva más auténtica; entonces el futuro se abrirá ante él como un llamado a su esfuerzo individual y a su contribución personal.

Lo que acabo de decir no implica en modo alguno una acusación a los métodos del pasado, excepto hasta donde el mundo es en sí mismo actualmente una acusación; tampoco constituye una visión impráctica o una esperanza mística, basadas en un anhelo. Se refiere a una actitud hacia la vida y hacia el futuro, que muchos miles de personas sustentan hoy en día, y entre ellas se encuentran muchos, pero muchos educadores en todos los países.

Son evidentes los errores y los equívocos de las antiguas técnicas, pero no hay que perder el tiempo recalcándolos ni acumulando ejemplos. Lo que se necesita es una comprensión de la oportunidad inmediata, más el reconocimiento de que el cambio requerido en los objetivos y en los métodos llevará mucho tiempo. Tendremos que entrenar a nuestros educadores en forma distinta, aunque se perderá mucho tiempo buscando a tientas nuevos y mejores métodos, preparando los nuevos textos y buscando hombres y mujeres a quienes se les pueda inculcar la nueva visión y quieran trabajar para la nueva civilización. He tratado solamente de recalcar los principios, reconociendo que muchos de ellos no son nuevos, pero es necesario que se les dé un nuevo énfasis. He procurado hacerles ver que éste es el momento oportuno, porque todo debe ser reconstruido, pues todo ha sido destruido en gran parte del mundo. La guerra nos ha demostrado que no hemos sabido enseñar correctamente. En consecuencia, debe elaborarse un sistema de educación mejor que el actual, que presente a la humanidad la posibilidad de vivir de tal manera que se derriben las barreras existentes, desaparezcan los prejuicios y se le dé un entrenamiento al niño en desarrollo, que lo capacite para vivir en armonía y buena voluntad con los demás hombres cuando alcance su mayoría de edad. Esto *puede* hacerse si se cultiva la paciencia y la comprensión, y si los educadores se dan cuenta de que "donde no hay visión los pueblos perecen".

Un sistema internacional de educación que surgiera de conferencia de educadores dotados de amplitud mental, con autoridades educativas y representativas de todos los países, constituye hoy una apremiante necesidad y sería un factor de éxito para conservar la paz mundial. Ya se ha hecho algo en ese sentido y, en la actualidad, grupos de educadores se reúnen para discutir la conformación de un mejor sistema de educación que garantice la enseñanza de la verdad en forma imparcial y sin prejuicios, a los niños de las distintas naciones (empezando por los millones que actualmente demandan ser educados). La democracia mundial tomará forma cuando todos los hombres se consideren iguales, cuando se enseñe a las niñas y a los niños que no tiene importancia si un hombre es asiático, americano, europeo, británico, judío o gentil, sino que cada uno tiene un trasfondo histórico y una historia que le permite contribuir con algo al bien de la totalidad, y cuyo requisito principal consiste en adoptar una actitud de buena voluntad y constante esfuerzo para fomentar correctas relaciones humanas. La Unidad Mundial será un hecho cuando se enseñe a los niños del mundo que las diferencias religiosas son en su mayor parte una cuestión de nacimiento; que si un ser humano nace en Italia será probablemente católico

romano; si nace entre judíos seguirá las enseñanzas judaicas; si nace en Asia es probable que sea mahometano, budhista o que pertenezca a alguna de las sectas indúes; si nace en otros países puede ser protestante, y así sucesivamente. Aprenderá que la mayoría de las diferencias en materia religiosa son mayormente el resultado de las polémicas originadas por las distintas interpretaciones humanas de la verdad. De este modo, gradualmente, nuestras reyertas y diferencias serán contrarrestadas y suplantadas por la idea de la Humanidad Una.

Debe ponerse el mayor cuidado cuando se seleccione y entrene a los educadores del futuro. Se tendrá muy en cuenta la capacidad mental y el conocimiento del tema especial al cual se dediquen, pero más importante aún que todo eso será no tener prejuicios y ver a todos los hombres como miembros de una gran familia. El educador del futuro deberá tener un mayor entrenamiento psicológico que el educador actual. Además de impartir la enseñanza escolar común deberá darse cuenta que su tarea principal consiste en despertar en sus estudiantes el verdadero sentido de responsabilidad, no importa lo que tenga que enseñar -historia, geografía, matemáticas, idiomas, las diversas ramas de la ciencia o la filosofía-, todo lo debe relacionar a la Ciencia de Correctas Relaciones Humanas, tratando de darle una perspectiva más real a la organización social, que en el pasado.

Cuando la juventud del futuro -aquellos que se están educando con los principios propuestos- sea civilizada y culta- y responda a la ciudadana mundial, tendremos un mundo de hombres despiertos, creadores y poseedores de un verdadero sentido de los valores, con una perspectiva sólida y constructiva sobre los asuntos mundiales. Realizar todo esto llevará mucho tiempo, pero no es imposible, la historia misma lo ha probado.

Sin embargo, sólo se necesita sentido común para darse cuenta, que esta integración no es posible para todos los estudiantes que pasan por las manos de nuestros educadores. No obstante, todos, sin tener en cuenta su capacidad inicial, pueden ser entrenados en la Ciencia de Correctas Relaciones Humanas, para responder de este modo al objetivo principal de los futuros sistemas de educación. Por todas partes se ven indicios de esto, pero todavía no se insiste lo bastante cuando se entrena a los educadores o se trata de influenciar a los padres. Mucho han hecho los grupos de hombres iluminados de todos los países, y lo han hecho a medida que estudiaban los requisitos de la ciudadanía realizaban investigaciones relacionadas con las correctas relaciones sociales (comunales, nacionales e internacionales), patrocinadas por las numerosas organizaciones que tratan de dar a las masas humanas un sentido de responsabilidad hacia la felicidad

y el bienestar humanos. Sin embargo, la verdadera tarea que realizan en este sentido debe comenzar desde la infancia, para que la conciencia del niño (tan fácil de ser dirigida) pueda, desde sus primeros días, asumir una actitud altruista frente a sus compañeros. Esto puede comenzarse sencillamente si los padres lo desean, y llevarse a cabo progresivamente si los padres y educadores practican en su propia vida lo que enseñan. Llegará el momento en que, de acuerdo a estas condiciones, en el período final de la adolescencia se precipitará una necesaria y planeada crisis en la vida del joven; entonces se estabilizará la forma particular en que el destino ordena cumplir con su tarea y establecer correctas relaciones por medio del *servicio vocacional*.

Lo que debe hacerse ahora es construir el puente -un puente entre lo que existe hoy y lo que podrá existir en el futuro-. Si durante los próximos ciento cincuenta años desarrollamos la técnica de eliminar las numerosas divisiones que existen en la familia humana, y contrarrestar los odios raciales y las actitudes separatistas de las naciones y pueblos, habremos logrado complementar un mundo donde serán imposibles las guerras y la humanidad se verá a sí misma como una sola familia y no como un conglomerado agresivo de numerosas naciones y pueblos que compiten entre sí y fomentan prejuicios y odio. Como hemos visto, tal es la historia del pasado. Hoy el hombre ha evolucionado, de un animal aislado que era, impulsado sólo por el instinto de la autoconservación, la comida y la procreación, pasando por las etapas de la vida familiar, la vida de tribu, la vida nacional, hasta llegar a un punto en que puede captar un ideal aún más amplio -la unidad internacional o el buen funcionamiento de la Humanidad Una. Este creciente idealismo se está abriendo camino hacia el primer plano de la conciencia humana, a pesar de todas las enemistades separatistas, y es en gran parte responsable del gran caos actual y de que se

hayan organizado las Naciones Unidas. Ha producido las ideologías contradictorias que buscan expresarse mundialmente, y ha sido causa también de la dramática aparición de los así llamados salvadores nacionales, profetas, trabajadores mundiales, idealistas, oportunistas, dictadores, investigadores, filántropos. Estos idealismos antagónicos son signos saludables, estemos o no de acuerdo con ellos; especulan definitivamente con la demanda humana (urgente y justa) por obtener mejores condiciones, más luz, comprensión y colaboración, mayor seguridad, paz y abundancia, en vez del terror, el temor y el hambre.

Es difícil para el hombre moderno concebir una época en que no exista en el pensamiento humano conciencia racial, nacional, o religión separatista. Le fue igualmente difícil al hombre prehistórico concebir una época en que predominara un pensamiento nacionalista, y esto es algo digno de ser recordado. Está muy lejana la época en que la humanidad piense en términos universales, pero el hecho de que podamos hablar de ello, desearlo planearlo, es la garantía más segura de que *no* es imposible. La humanidad ha evolucionado siempre de una etapa de iluminación a otra y de una gloria a otra. Actualmente nos encaminamos hacia una civilización mucho mejor que la que el mundo a conocido, y hacia condiciones que aseguren una humanidad mucho más feliz, la cual verá el fin de las diferencias nacionales y sociales (basadas en la herencia y posición económica), que asegurarán una vida más plena y rica para todos.

Evidentemente deberán transcurrir muchas décadas antes de que sea posible tal estado de cosas - pero serán décadas y no siglos, siempre que la humanidad aprenda la lección de las guerras, impida que los grupos reaccionarios y conservadores de todas las naciones hagan retroceder la civilización a los antiguos y malos moldes. Esto puede comenzarse inmediatamente. La sencillez debe ser nuestra consigna, porque la sencillez eliminará nuestra antigua forma materialista de vivir.

*La buena voluntad colaboradora* es, seguramente, la primera idea que debe presentarse a las masas y enseñarse en nuestras escuelas como garantía de una nueva y mejor civilización. *La comprensión amorosa*, aplicada inteligentemente, debe ser la característica de los grupos cultos e inteligentes, a la cual debe, agregarse el esfuerzo, de su parte, para relacionar el mundo de significados con el mundo de los esfuerzos externos, en bien de las masas. *La ciudadanía mundial* como expresión de buena voluntad y de comprensión, debe ser la meta de los iluminados de todas partes y el signo característico del hombre espiritual; en estas tres expresiones se hallan establecidas las correctas relaciones entre la religión, la educación y la política.

El trabajo que se está realizando ahora es definitivamente transitorio y por lo tanto sumamente difícil. Implica el proceso de unir lo viejo con lo nuevo, y presentaría dificultades insuperables si no fuera por el hecho de que las dos generaciones futuras traerán consigo almas capaces de resolver el problema. Respecto a este hecho, los que se ocupan del sistema o de la situación educacional y que están confundidos por la perspectiva que tienen ante sí y la tarea de acercarse a las posibilidades deseadas, no deben tener desconfianza. La claridad mental, el amor y el verdadero sentido de la contemporización (observen esta frase) serán muy útiles para establecer los fundamentos necesarios y mantener totalmente abierta la puerta hacia el futuro. En este período intermedio tiene lugar un proceso equilibrador, al cual el educador moderno debe prestarle la debida atención.

Quizás pueda indicarles la naturaleza de este proceso. Ya he dicho aquí y en otros escritos, que el alma se arraiga en dos lugares del cuerpo.

Existe un hilo de energía, al que llamamos aspecto vida o espíritu, introducido en el corazón. Como bien se sabe utiliza la corriente sanguínea como agente distribuidor y, por medio de la sangre, la energía vital lleva el poder regenerador y la energía coordinadora a todo el organismo físico, para la conservación del cuerpo.

Existe otro hilo de energía, llamado el aspecto conciencia, o la facultad de conocimiento que posee el alma, introducido en el centro de la cabeza. Controla el mecanismo de respuesta llamado cerebro, mediante el cual dirige la actividad y produce la sensibilidad en todo el cuerpo a través del sistema nervioso.

Estos dos factores de energía que los seres humanos conocen como vida y conocimiento, o como energía viviente e inteligencia son los dos polos del ser. Su tarea consiste en desarrollar el aspecto medio o equilibrador, que es amor o *relación grupal*, a fin de que el conocimiento pueda ser subordinado a la necesidad y a los intereses del grupo, y que la energía viviente pueda ser dedicada consciente e intencionadamente a *todo* el grupo. Si esto se hace se logrará un verdadero equilibrio que sólo será posible cuando se reconozca que el *Camino del Servicio* es una técnica, científica para alcanzar este equilibrio. Por consiguiente, los educadores deben tener presente tres cosas en el actual período de transición :

Reorientar el conocimiento, el aspecto conciencia o sentido de percepción del niño, de tal modo que comprenda desde la infancia que todo lo que se le ha enseñado o se le enseña, tiene por finalidad procurar el bien de los demás antes que el propio. Por lo tanto se lo entrenará para que sea definitivamente progresista. La información sobre el pasado histórico de la raza será dada enfocándola desde el punto de vista del desarrollo de la conciencia racial, y no desde el punto de vista de las conquistas materiales o de aquellas obtenidas por la agresión, como sucede ahora. Como el niño relaciona mentalmente el pasado con el presente, se procurará desarrollar, en los distintos aspectos de su vida y en los diversos planos, su capacidad para correlacionar, unificar y construir el puente.

Enseñarle que la vida que siente palpar en sus venas es sólo una pequeña parte de la vida total que palpita en todas las formas, en todos los reinos de la naturaleza, en todos los planetas y en el sistema solar. Sabrá así que comparte la vida con todo lo que existe, y que tenemos en todas partes una verdadera "hermandad consanguínea". Por lo tanto, al comienzo de su vida se le puede enseñar lo que es *relación*, porque el niño es capaz de reconocerlo más rápidamente que el adulto, al cual se lo ha entrenado con métodos antiguos. Cuando ambos objetivos - responsabilidad y relación- se inculquen en el niño desde la infancia, se logrará con mayor facilidad el tercer objetivo de la nueva educación.

La unificación consciente del impulso vital y el anhelo de saber, conducirán oportunamente a una actividad planeada. Esta actividad consiste en prestar servicio que a su vez otorgará al niño, a quien se le ha enseñado a practicarlo, tres cosas:

Servir como agente directriz desde los primeros años a lo cual indicará su vocación y sus tendencias, ayudándolo así a la elección de la carrera a seguir.

Extraer lo mejor que hay en el niño, lo cual lo convertirá en un radiante centro magnético en el lugar en que se encuentren y le permitirá atraer hacia sí a quienes puedan ayudarlo, o puedan ser ayudados por él, y a quienes puedan servirlo o el a su vez pueda servirlos mejor.

Hacer de él un cabal *creador*, que lo capacitará para hilar ese hilo de energía que al agregarse al hilo de la vida y al de la conciencia, unirá la cabeza, el corazón y la garganta, en un todo unificado y activo.

Cumplir los tres requisitos mencionados constituirá el primer paso (realizado en escala racial) hacia la construcción del antakarana o puente, entre :

Los diversos aspectos de la naturaleza forma.

La personalidad y el alma.

El hombre y los demás seres humanos.

El hombre como miembro de la familia humana y su mundo circundante.

De todo esto se deducirá que la educación deberá ocuparse fundamentalmente de las relaciones e interrelaciones, de la construcción del puente o la eliminación de las separaciones, y del restablecimiento de la unidad o síntesis. El establecimiento de la ciencia de las Correctas Relaciones es el paso inmediato en el desarrollo mental de la raza y la principal actividad de nueva educación.

## LA ERA ACUARIANA

Como resultado del trabajo de la construcción del puente, a efectuarse dentro de los próximos ciento cincuenta años, la técnica para eliminar las diversas separaciones existentes en la familia humana y para formar un fuerte cordón con los diversos hilos de energía que todavía conectan tenuemente los diferentes aspectos del hombre interno con la forma externa, habrá progresado tanto que la mayoría de las personas inteligentes del mundo, de todas las clases sociales, y de todas las naciones, llegarán a, ser personalidades integradas. Cuando esto suceda, la ciencia del antakarana será parte planificada de su entrenamiento. Mientras estudiamos esta ciencia y sus relacionadas ciencias de la meditación y del servicio, los únicos llamados a practicarla serán los aspirantes y discípulos del mundo. Hallaremos que también será de utilidad únicamente para esas almas selectas que vienen hoy a la vida rápidamente, en respuesta a la necesidad mundial, pero más adelante se hará un llamado general y su utilidad resultará casi universal.

Es innecesario delinearles la naturaleza de los sistemas educativos de la era de Acuario, porque resultarían muy inadecuados en este momento. Los menciono porque es necesario recordar que el trabajo que debe realizarse durante los próximos dos siglos en campo de la educación, será definitivamente temporario y equilibrador, y del cumplimiento a la tarea asignada a la educación surgirán esos sistemas más duraderos que florecerán en todas partes en la nueva era.

Tres ciencias principales dominarán con el tiempo el campo de la educación de la nueva era, las cuales no rehusarán las actividades de la ciencia moderna, sino que las integrarán en un todo subjetivo y más amplio, y son:

*La Ciencia del Antakarana.* Esta nueva y verdadera ciencia de la mente empleará sustancia mental para construir el puente entre la personalidad y el alma, y luego entre el alma y la Tríada espiritual. Esto significa trabajar activamente con sustancia más sutil que la de los tres mundos de la evolución humana común, y concierne a la sustancia de los tres niveles superiores del plano mental. Cuando se hayan construido estos puentes simbólicos se facilitará la corriente o la afluencia de la conciencia y se producirá esa continuidad de conciencia o sentido de percepción ininterrumpida, que eliminará finalmente el temor a la muerte, suprimirá todo sentido de separatividad y hará que el hombre responda, a través de su conciencia cerebral, a las impresiones que le llegan de los reinos espirituales superiores o de la Mente de Dios. De esta manera podrá ser iniciado más fácilmente en los propósitos y planes del Creador.

*La Ciencia de la Meditación.* Actualmente se la asocia en la mente de los hombres con los asuntos religiosos, pero aquí se refiere únicamente al tema aludido. Esta ciencia puede ser aplicada a todos los procesos de la vida. En realidad es una rama subsidiaria, preparatoria para la Ciencia del Antakarana, y constituye la verdadera ciencia de la construcción consciente o esotérica del puente. Por este medio se facilita el proceso de construcción, especialmente en las primeras etapas. Es una de las principales formas de actuar espiritualmente. De los muchos caminos que llevan a Dios, es el que relaciona a la mente individual eventualmente con la mente superior y luego con la Mente Universal. Tales son las principales técnicas de la construcción que a su debido tiempo predominarán sobre los nuevos métodos educativos de las escuelas primarias y secundarias y están principalmente destinadas a:

Producir sensibilidad a las impresiones superiores.

Construir la primera mitad del antakarana, entre la personalidad y el alma.

Lograr con el tiempo la continuidad de conciencia. La meditación es esencialmente la ciencia de la luz porque trabaja dentro de la sustancia de la luz. Una de las ramas de la meditación se ocupa de la ciencia de la visualización, porque como la luz continúa trayendo revelación, el poder de visualizar puede aumentar con

la ayuda de la mente iluminada; entonces se posibilita el trabajo posterior de entrena al discípulo para la creación. Podría agregarse aquí que la construcción de la segunda mitad del antakarana (que elimina la distancia de la conciencia entre el alma y la tríada espiritual) se denomina la ciencia de la visión, porque así como la primera mitad del puente se construye empleando la sustancia mental, la segunda parte se construye empleando la sustancia de la luz.

*La Ciencia del Servicio*, surge natural y normalmente de la aplicación eficiente de las otras dos ciencias. A medida que prosigue la unión entre el alma y la personalidad, y el conocimiento del plan y la luz del alma afluyen a la conciencia del cerebro, el resultado normal es la subordinación de lo inferior a lo superior. Es atributo natural del alma identificarse con los propósitos y planes grupales. A medida que se realiza esta identificación en los niveles del alma y de la mente, se produce la correspondiente actividad en la vida personal, actividad a la cual le damos el nombre de servicio. Servir es la verdadera ciencia de la creación, y constituye un método científico para establecer la continuidad.

Estas tres ciencias serán consideradas con el tiempo como los tres factores principales de la educación, y se les dará cada vez mayor importancia.

Hemos preparado ya el terreno para considerar las tres ciencias que predominarán en el pensamiento de los educadores de la era futura. La construcción y el desarrollo del antakarana, el desarrollo del poder para controlar la vida y trabajar con magia blanca a través de la ciencia de la meditación, y también la ciencia del servicio, mediante la cual se fomenta y desarrolla el control y la relación grupales, son las tres ciencias fundamentales que guiarán al psicólogo y al educador del futuro. Producirá además un cambio radical en la actitud de los padres hacia los hijos, en los métodos que ellos emplean para entrenarlos y educarlos desde muy pequeños y durante los años formativos de su conciencia.

Debería recordarles aquí que los padres ya habrán sido educados de acuerdo a este nuevo y distinto régimen y se habrán desarrollado bajo esta nueva manera de encarar el proceso educativo. Lo que a ustedes pueda parecerles místico y velado (debido a su novedad, a su idealismo y al énfasis puesto sobre una conciencia grupal aparentemente abstracta) a ellos les parecerá normal y natural. Trato de explicarles aquí la posibilidad que tienen por delante las dos o tres generaciones venideras, y me refiero también al reconocimiento de que una nueva ideología de la educación regirá normalmente el método de instrucción.

## CAPITULO IV

### *La Cultura del Individuo*

La cultura del individuo deberá ser encarada desde tres ángulos, y cada uno harán su contribución al todo, lo cual consiste en hacer del individuo un ciudadano inteligente de dos mundos (el mundo de la existencia objetiva y el mundo interno de los significados), un padre sensato y una personalidad dirigida y controlada. Pasaremos a considerar estos puntos:

No he elaborado el tema referente a la enseñanza de la era acuariana, ni me he referido en modo alguno a los sistemas educativos de esa época. No tendría valor para ustedes ni realmente podría ayudarlos, si los ubicara doscientos años más adelante, en una civilización y cultura de la cual sólo podemos percibir tenues indicios. Les resultaría más valioso si acentuara las emergentes ideas que regirán el proceder de la próxima generación y conducirán al mundo a través del período de transición más difícil que se ha visto.

Ciertos ideales básicos que surgen de las ideologías actuales, están empezando a hacer impacto en la conciencia pública. Estos ideales, en sí mismos son esencialmente reacciones humanas a las ideas divinas; en consecuencia no están enteramente libres de error y se hallan necesariamente matizados por la calidad de las mentes que los formulan;

inevitablemente están condicionados por la historia del pasado, por la tradición nacional y por las tendencias mentales raciales. Sin embargo, existe una curiosa uniformidad en esos ideales, aún cuando sean expresados por los seguidores de los idealismos mundiales ampliamente divergentes. Si queremos comprender estas ideas en debida forma y sentar una base correcta, quizás sería de valor tratar algunas de estas actitudes universales y considerar lo que indican a la luz de los actuales problemas mundiales e insinúan las conclusiones a que podemos llegar respecto al mundo venidero.

## PUNTO DE VISTA DE LA CIUDADANIA

Entre los ciudadanos de la mayoría de las naciones se acrecienta la idea de que la principal tarea de los sistemas educativos consiste en preparar al niño para la ciudadanía. Con ello quiero significar que esa tarea del Estado y sus contribuyentes, entrenar al niño a fin de que llegue a ser parte inteligente y colaboradora de ese todo organizado que llamamos nación; el niño debe estar disciplinado en tal forma que pueda desempeñar su parte en el Estado y contribuir al mismo; así tendrá un valor social destacado, desempeñando su parte individual y al mismo tiempo formará parte de un grupo dirigido en la vida de la comunidad donde ha nacido y en la cual debe necesariamente ganar su sustento; su vida y sus intereses individuales son de menor importancia que la vida corporativa; la lección preliminar a enseñarse es la realidad de que él es un ente en un grupo funcionante de entes similares, donde se espera que cada uno contribuya con su cuota de bien para el todo.

El germen inicial de esta idea -por extraño que parezca nació cuando se organizó la primera escuela hace miles de años. Estas escuelas fueron muy pequeñas al principio, educaban a unos pocos privilegiados, pero luego llegaron gradualmente -por lo general mediante las organizaciones religiosas- a la educación masiva y a la enseñanza obligatoria, características de las modernas escuelas del Estado, cuya tarea era y es, evidentemente, preparar a millones de jóvenes en el mundo para ejercer la ciudadanía inteligente, aunque dirigida.

Hoy entre las llamadas naciones ilustradas, se impone a las masas determinado tipo de educación obligatoria; a los niños de todo el mundo se les enseña lectura, escritura y los rudimentos de la aritmética. Por lo antedicho se supone que tendrán una idea general de las condiciones mundiales (aprendidas de la geografía, la historia y la economía) y que lograrán algún conocimiento objetivo y natural de los procesos y razones por los cuales las diversas naciones han llegado a ser lo que son y a estar donde están, habiendo adquirido así conciencia del panorama planetario general. Los contornos variables de este panorama están produciendo hoy una flexibilidad mental en los niños, y ello es de muchas maneras un acervo definido.

Sin embargo, en la formación del ciudadano se ha insistido hasta ahora sobre dos cosas: El objetivo de la educación ha sido equipar al niño, en forma tal, que al alcanzar la madurez pudiera sostenerse a sí mismo en este depredador mundo de la vida moderna, ganarse la vida, hacerse rico, si fuera posible, e independizarse de aquellos con quienes se ha visto unido en la vida. Durante todo el proceso de su educación ésta ha hecho hincapié sobre *él* mismo como individuo, y su mayor interés era saber *qué* haría, *cómo* viviría y *qué* podría lograr y extraer de la vida.

En esas condiciones, cuando la escuela era de carácter religioso, lo que ocurre en las escuelas de cualquier iglesia, se le enseñaba que debía tratar de ser bueno, y se ponía ante él el incentivo egoísta de que, si lo era, podía ir al cielo algún día y ser feliz. Cuando le fueron inculcadas estas ideas, obligado por medio de la presión organizativa para adoptar el diseño y moldes desusados; cuando hubo absorbido la necesaria cantidad de información fragmentaria, acerca de la humanidad y las conquistas humanas, y cuando su capacidad para recordar los hechos (históricos, científicos, religiosos, etc.) se desarrolló, aunque su poder de pensar permaneció sin desarrollarse, quedaba librado al mundo y a su correspondiente comunidad a fin de triunfar y establecerse.

Comprendo que lo dicho anteriormente es una amplia generalización que no tiene en cuenta las capacidades innatas del niño, el grado de desarrollo de su alma y cualquier reconocimiento de los poderes con los cuales llega a la vida, como resultado de las experiencias en vidas anteriores. Deja también de lado la influencia de numerosos instructores altamente evolucionados, conscientes y espiritualmente orientados que -en el transcurso de las épocas- han dejado sus huellas en los jóvenes a quienes han enseñado y orientado, guiándolos hacia cosas mejores. Me refiero sólo al aspecto institucional de los sistemas de educación y a los comprobados efectos producidos en la juventud de todas las naciones sometidas a esos sistemas. Los objetivos que el educador institucional ha puesto ante sí han sido estrechos y el resultado obtenido por su enseñanza y su obra ha producido un ente egoísta, de tendencias materialistas, cuyo principal objetivo ha sido el propio mejoramiento en sentido material. Esto se fomentó considerablemente donde existía ambición individual, la que podía llevar al niño a trabajar voluntariamente para lograr la estrecha meta egoísta del educador. El idealismo natural del niño (¿qué niño no es un idealista nato?) ha sido paulatina y constantemente reprimido por el peso del materialismo de la maquinaria educativa mundial y por el prejuicio egoísta de la economía mundial en sus numerosos aspectos, además de haber puesto siempre el acento en la necesidad de ganar dinero.

Poco a poco este desastroso estado de cosas (que alcanzó su culminación en los primeros años de este siglo) ha empezado a cambiar paulatinamente; de allí que hoy, en muchos países, se le da preferencia al niño desde su más temprana edad, para el bienestar del estado, el bien del imperio y la necesidad de la nación, como los ideales más altos que se pueden alcanzar. Se le enseña que debe servir al estado, al imperio o a la nación con lo mejor de sí mismo; se le inculca firmemente en la conciencia que su vida individual debe subordinarse a la vida del estado o de la nación, y que su deber es satisfacer la necesidad nacional, aún a expensas de su propia vida. Se le enseña que en épocas de grandes emergencias él no es nada como individuo, pero la colectividad, de la cual es una parte infinitesimal, constituye el único factor que interesa. Éste es un paso definido hacia la expansión de conciencia que la raza humana debe adquirir.

Quisiera recordarles aquí que la expansión de conciencia, la adquisición de una acrecentada sensibilidad y la percepción consciente, es meta de todos los esfuerzos divinos y jerárquicos. La meta no es obtener un mejoramiento de las condiciones materiales, las cuales seguirán automáticamente cuando vaya desarrollando firmemente el sentido de percepción: El futuro de la humanidad está determinado por su aspiración y capacidad para responder al idealismo que hoy inunda al mundo.

En la actualidad, se está dando otro paso. Por todas partes y en todos los países se enseña a los hombres, desde los primeros años, que no son únicamente individuos, ni miembros de un estado, imperio o nación, ni sólo personas con un futuro individual, sino están llamados a ser los exponentes de ciertas grandes ideologías grupales democráticas, totalitarias o comunistas. Estas ideologías, en última instancia, son sueños o visiones que se materializan. A la juventud moderna se le enseña que debe trabajar y esforzarse y, si es necesario, luchar por ellas. En consecuencia, es bien evidente que bajo la superficie del torbellino y del caos, tan, notoriamente presente en la actualidad, en la conciencia de la humanidad, y detrás de todo temor y aprensión, del odio y de la separatividad, los seres humanos comienzan a fusionar en sí mismos tres estados de conciencia -el del individuo, el del ciudadano y el del idealista. El poder para adquirir y llegar a ser esos estados de conciencia en forma simultánea, está descendiendo ahora a esos niveles de la vida humana denominados "clases sumergidas".

Todo esto está muy bien y forma parte del plan previsto. Se trate ya del ideal democrático, de la visión del estado totalitario o del sueño del comunista fanático, su efecto en la conciencia de toda la humanidad es definitivamente bueno. El sentido de conciencia mundial aumenta; el poder de considerarse a sí mismo como parte de un todo, está desarrollándose rápidamente; esto es deseable y correcto y está contenido en el plan divino.

Es verdaderamente cierto que el proceso es malogrado y restringido por métodos y móviles que son altamente indeseables, pero los seres humanos tienen la costumbre de dañar lo bello; han desarrollado en alto grado la capacidad para el egoísmo y el materialismo, y, debido a que las mentes de los hombres no están aún prácticamente entrenadas y desarrolladas, poseen un exiguo poder discriminador y poca capacidad para diferenciar entre lo nuevo y lo viejo, lo correcto y lo que es aún más correcto. Habiendo sido entrenados para asumir actitudes egoístas y materialistas, cuando se encuentran bajo el control paterno y de los sistemas educativos de su época, la tendencia de su pensamiento va normalmente hacia estas líneas indeseables.

En la era pisceana que está finalizando, la juventud de todos los países ha sido educada bajo la influencia de tres ideas fundamentales. El resultado obtenido por la aplicación de tales ideas podría expresarse por medio de los interrogantes siguientes:

¿Cuál será mi vocación para poder obtener del mundo material todo lo que mi estado social y mis necesidades exigen?

¿Quiénes son las personas superiores a mí?, ¿a quién puedo dirigirme?, ¿a quién debo admirar?, ¿Quiénes son inferiores a mí en el orden social, y hasta dónde puedo ascender en la escala social y beneficiarme?

Desde mi infancia me han enseñado que mi inclinación natural es hacer el mal, ser perverso, o (si el medio ambiente es estrechamente ortodoxo) que soy un miserable pecador e indigno de obtener la felicidad futura. ¿Cómo puedo escapar a las consecuencias de mis predilecciones naturales?

Es resultado de todo esto radica en que se ha fomentado en la raza un sentido profundamente arraigado de ambición material y social y también un complejo de inferioridad que, necesariamente, irrumpe en una especie de rebeldía individual, explosiones raciales o, hablando en sentido individual, en una fanática actitud autocentrada hacia la vida. La raza debe liberarse, a su debido tiempo, de esas tendencias distorsionadas e ideales retrógrados. La comprensión de esto ha hecho que algunas naciones pongan demasiado énfasis sobre el bien racial y nacional y sobre el Estado como entidad, lo cual ha socavado la estructura jerárquica del orden social. Esta estructura jerárquica es una realidad fundamental y eterna, pero el concepto ha sido tan distorsionado y mal empleado que ha provocado la rebelión de la humanidad y ha producido una reacción casi anormal hacia una libertad y un libertinaje que están asumiendo proporciones indeseables.

El afán que siente la juventud de hoy por divertirse (en algunos países), su irresponsabilidad y su negativa a encarar los valores reales de la vida, comprueba lo que se ha dicho, observándose sus peores aspectos en los países democráticos. En los estados totalitarios no se permite esto en la misma medida, porque la juventud de esos países está obligada a cargar con responsabilidades y dedicarse al todo mayor y no a una vida de vocación materialista, ni a perder los años de su juventud en lo que creo que se denomina en lenguaje vulgar, "diversiones", que se realizan generalmente a expensas de los demás y se efectúan en los años de formación, cuando inevitablemente se condiciona y determina el futuro del joven.

No hablo aquí en sentido político ni en defensa de ningún sistema de gobierno. Una actividad forzada y una responsabilidad impuesta relega, a la mayoría de quienes están así preparados, a la etapa infantil o estado de niñez, cuando en realidad la humanidad debería estar alcanzando la madurez, cargando voluntariamente con la responsabilidad y con el exacto sentido del verdadero valor de las normas de vida. El sentido de responsabilidad es uno de los primeros síntomas que indica que el alma del individuo va despertando. El alma de la humanidad, en la actualidad, está también despertando masivamente y de allí los siguientes indicios:

El aumento de sociedades, organizaciones y grandes movimientos para el mejoramiento de la humanidad.

El creciente interés del pueblo por el bienestar general. Hasta hoy, únicamente las altas esferas sociales se han interesado por ello, ya sea por razones egoístas de

autoprotección o por un paternalismo innato. Los intelectuales y los profesionales han estudiado e investigado lo referente al bienestar público desde el punto de vista mental y del interés científico, basándose en lo general y material, y la clase media inferior se ha encontrado, como es natural, envuelta en los mismos intereses, pero desde el punto de vista de las ganancias financieras y comerciales. Actualmente este interés ha descendido a las profundidades del orden social y todas las clases se hallan agudamente despiertas y alertas para el bienestar general, nacional, racial o internacional. Esto es muy bueno y a la vez un signo alentador.

Los esfuerzos humanitarios y filantrópicos están en su apogeo, a la par de las crueldades, odios y anormalidades, que la separatividad, las ideologías nacionalistas excesivamente acentuadas, la agresividad y la ambición, han engendrado en la vida de todas las naciones.

La educación se está convirtiendo rápidamente en un esfuerzo masivo, y a los niños de todas las naciones y de todas las escalas sociales se los está equipando más intelectualmente que nunca. Este esfuerzo tiende, en su mayor parte, a permitirles que enfrenten las condiciones materiales y nacionales, que sean útiles al Estado y no graviten económicamente sobre él. El resultado general está, sin embargo, de acuerdo con el plan divino y, sin lugar a dudas, es bueno.

El creciente reconocimiento por parte de las autoridades de que el hombre de la calle se está convirtiendo en un factor importante en los asuntos mundiales. La prensa y la radio llegan hasta él, y hoy tiene la suficiente inteligencia e interés para formar su propia opinión y tener sus propias conclusiones. Esto se halla aún en estado latente, pero los síntomas del esfuerzo que realiza saltan a la vista, por eso están controladas la prensa y la radio de una manera u otra, en todos los países, pues nunca será posible evadir permanentemente la estructura jerárquica que subyace en nuestra vida planetaria. Este control se divide en dos categorías principales:

Control financiero, como en los Estados Unidos.

Control gubernamental, como en Europa y Gran Bretaña.

Al pueblo se le dice únicamente lo que le es conveniente; la reserva y la diplomacia secreta matizan las relaciones del gobierno con las masas y es lastimosa la impotencia del hombre de la calle (ante la autoridad de las esferas políticas, decisiones condicionantes, tales como la guerra o la paz, imposiciones teológicas, así como las cuestiones económicas) aunque ya no es tan grave ni tan definida como lo era antes. El alma de la humanidad está despertando y la actual situación puede considerarse como temporaria.

Los futuros sistemas de educación tendrán por objeto preservar la integridad individual y promover el sentido de la responsabilidad individual; estimular el desarrollo de la conciencia grupal en lo referente a las relaciones básicas individuales, nacionales y mundiales, mientras se exteriorizan y organizan la capacidad, el interés y la aptitud. Al mismo tiempo se procurará intensificar el sentido de la ciudadanía, tanto en el mundo externo tangible del plano físico como en el Reino de Dios y en el de las relaciones entre las almas.

Con el fin de lograrlo y de cambiar totalmente la presente actitud y el erróneo énfasis del mundo, se ha permitido que se produzca la drástica y catastrófica situación planetaria actual.

#### *LA SITUACIÓN MUNDIAL Y LAS IDEOLOGÍAS*

Antes de ocuparnos del aspecto más técnico de nuestro trabajo quisiera que reflexionen por un momento sobre la situación y las ideologías mundiales desde el punto de vista de la educación; que las consideren profundamente desde el punto de vista de las relaciones grupales fundamentales que existen, contemplando la necesidad de preparar a la

juventud del futuro para la era venidera cuyos contornos apenas pueden ser vislumbrados hoy. Quisiera también que adquieran en lo posible una idea general de la actual situación mundial, tratando solo los lineamientos amplios y generales y omitiendo todo estudio detallado de las personalidades específicas, excepto como ilustración. En otros escritos he sentado las bases para esto, cuando traté de considerar brevemente el problema psicológico de las diversas naciones, su causa o causas, y la contribución especial que cada nación específica debe hacer al entero mundo.

Trataremos de enumerar ciertos hechos sobresalientes, aunque sean considerados como tales por los esotéricos más que por el mundo en general, pero estamos trabajando o tratando de trabajar como esotéricos, esos hechos son:

Existen ciertas ideas básicas que han aparecido en el transcurso del tiempo y han llevado a la humanidad a su actual etapa de evolución. Las ideas constituyen la sustancia del impulso evolutivo.

Existe un control oculto que ha persistido a través de las épocas y que puede deducirse del plan que está surgiendo definitivamente, en lo que respecta a la conciencia del hombre.

Todo crecimiento se realiza a través de la prueba, la lucha y la perseverancia a esto se debe el moderno cataclismo actual. Significa un *empuje* hacia la luz, la luz del mundo, como también hacia el antakarana grupal.

Es evidente que gran parte de lo que me es posible dar en estas enseñanzas no tenga aplicación inmediata, pero se les pide a los lectores que reflexionen y piensen sobre las líneas que puedo indicarles, porque sólo de esa manera se irá formando un núcleo de pensadores que responderán a las nuevas ideas educativas, entonces le será posible a la Jerarquía espiritual de Maestros, obtener los resultados esperados en Su trabajo para llevar adelante los planes de Dios. Los Maestros no pueden trabajar ni lo hacen si no tienen sus puntos focales elegidos en el plano físico. Quisiera pedirles otra vez que se consideren una avanzada en la conciencia de Aquellos que están en el aspecto interno de la vida, tratando de arrojar nueva luz sobre el tema de las organizaciones sociales, las relaciones individuales con la totalidad y las tendencias nuevas y deseables de la educación. Además les pediría que se sometan a un entrenamiento mental, teniendo esto en vista. Observen las dos formas de expresar este pedido: primero, estúdienlo; luego, entrénense. Primero, confíen en que harán contacto; luego den los pasos necesarios para facilitar y desarrollar este contacto.

Nuestro tema implica el estudio de la organización educativa de la humanidad, abarcando como lo hace (en sus posteriores etapas) la responsabilidad y la correcta acción. Consideraremos en forma general el desarrollo del hombre desde que fue una unidad personal aislada, a través de las diferentes etapas en la vida de familia, de tribu, de nación, hasta el presente período de la humanidad idealista y plena de aspiraciones. Este idealismo y esta inquietud prevaleciente son los responsables del actual caos mundial; han traído las ideologías antagónicas y la dramática aparición de los salvadores nacionales, de los profetas y trabajadores mundiales, de los idealistas, oportunistas, dictadores e investigadores de todas las tendencias, en todos los países y en todos los órdenes del pensamiento humano. Este idealismo es un buen síntoma. Es también responsable de la incesante inquietud y de la urgente demanda por mejores condiciones, más luz y comprensión, mayor colaboración para lograr una seguridad basada en un correcto entendimiento, y paz y abundancia, en lugar de temor, terror y hambre.

No tengo la intención de tratar este tema desde el punto de vista que predomina en los numerosos libros de texto moderno, respecto al gobierno, a la ley y a los numerosos proyectos (económicos, políticos, etc.) que de modo tan marcado absorben predominantemente la atención; tampoco intento entrar en detalles ni definiciones. Los exponentes de los distintos credos pueden proporcionar la literatura necesaria y presentar sus casos mucho mejor que yo. Los protagonistas de una ideología pueden expresar sus creencias y objetivos con mayor fervor y esperanza de lo que me es posible. Escribiré como aquel que ve surgir el diseño con mayor claridad que ustedes, porque puedo ver ambos

lados, el interno y el externo, y también los anteproyectos que custodia la Jerarquía. Escribiré como aquel que, de acuerdo con los trabajadores de la Jerarquía, ha tratado de comprender los objetivos y colaborar en los planes inmediatos en esta época de crisis planetaria y dificultades, de cambios drásticos y de elevación de la humanidad hacia nuevos niveles de vida y estados superiores de conciencia; lo haré como aquel que ha estudiado más profundamente los anales del pasado, las fórmulas de meditación y, en consecuencia, ha logrado incluir en cierta medida el pasado, el presente y el futuro, lo que naturalmente no es aún posible para ustedes.

Trataré de presentar algunos de los planes e ideas que controlan la acción jerárquica y dejaré que fermenten en sus mentes, lo cual los llevará a rechazarlos o aceptarlos. Lo único que trato de hacer es sugerir. Deben hacer deducciones, extraer conclusiones inteligentes y *reflexionar* sobre los puntos indicados. Deben impregnarse de este tema, de manera que facilite mi trabajo en sus mentes, a la par de la necesaria construcción grupal de los puentes de luz. Recuerden que también debo esforzarme para que mis pensamientos e ideas sean inteligibles y esto sólo puede ser posible si *yo* demuestro sabiduría y *ustedes* inteligencia y perseverancia. Muchas cosas son posibles cuando el maestro es sabio y el alumno inteligente.

Quisiera que al menos, durante un tiempo, se abstengan de hacer comentarios y desechen temporariamente ideas preconcebidas; que cultiven la disposición de considerar y sopesar, no lo que se evidencia, sino la estructura interna del acontecimiento esotérico, que es más importante que los hechos externos, y así podrán captar algo del *propósito de la nueva educación*. Reflexionen sobre esta frase y consideren profundamente lo que quiero significar. También quisiera que adoptaran una, posición vertical con una perspectiva horizontal. Nuevamente reflexionen sobre esta última frase.

A medida que estudiamos la actuación del hombre mientras busca a tientas el camino que lo sacará de su condición animal y lo conducirá a su actual estado de creciente intelectualidad, y a medida que progresa hacia un futuro de amplias posibilidades y oportunidades, debemos recordar que para los Custodios del Plan Divino y para Aquellos que trabajan con el fin de desarrollar los nuevos acontecimientos, el *aspecto forma de la vida*, la expresión externa tangible, es enteramente de importancia secundaria. La perspectiva a menudo se distorsiona por el dolor y el sufrimiento a que ha sido sometida la forma (ya se trate de la propia o la de otros, individualmente o en masa), lo cual impide ver con claridad el propósito y la imperiosa necesidad que tiene *la vida dentro de la forma*. Para muchos de ustedes, la guerra mundial, por ejemplo, fue un supremo desastre, una agonía que debe ser evitada en el futuro a cualquier precio, horrendo y terrible acontecimiento que demuestra la maldad del hombre y la increíble y ciega indiferencia de Dios. Para los que actuamos en el aspecto interno de la vida, la guerra mundial ha sido una especie de intervención quirúrgica en un esfuerzo por salvar la vida del paciente. Un germen virulento del tipo del estreptococo y una infección habían amenazado la vida de la humanidad (hablando simbólicamente), y fue necesario operar a fin de prolongar la oportunidad y salvar la vida, *no* la forma. Esta operación tuvo amplio éxito. El germen, para decir la verdad, no fue extirpado, y aún se siente su influencia en algunas zonas infectadas del cuerpo de la humanidad.

Puede ser necesaria otra intervención quirúrgica, no para destruir y terminar con la actual civilización, sino para disipar la infección y eliminar la fiebre. Sin embargo quizás sea innecesaria, porque ha tenido lugar un proceso de disipación, de distribución y de absorción, que puede ser muy eficaz. Trabajaremos para tal fin. Pero al mismo tiempo no olvidemos que lo que tiene importancia es la *Vida*, su propósito y su destino, dirigidos intencionalmente, y cuando la forma resulta inadecuada o está muy enferma o lisiada para expresar ese propósito, no constituye -desde el punto de vista de la Jerarquía- un desastre el hecho de que esa forma tenga que desaparecer. La muerte no es un desastre que hay que temer; la obra del Destructor no es en realidad cruel e indeseable. Les digo esto porque pertenezco al Rayo del Amor y conozco su significado.

Hay dos formas de destrucción: una, la efectuada por los seres humanos que no comprenden los propósitos de la vida, que actúan ciega e ignorantemente, impelidos por el

deseo egoísta, por el amor al poder y por el odio; la otra es la que el alma permite que se realice a su debido y exacto momento, cuando la vida que mora internamente demanda un nuevo vehículo de expresión. En consecuencia, los Custodios del Plan permiten que haya mucha destrucción y, al mismo tiempo, que gran parte del mal se transforme en bien, porque desde el principio as ve el fin, y la conciencia ya ha adquirido bastante experiencia para renunciar a la forma, pues presiente los beneficios a obtener. Esto atañe tanto a los individuos como a las naciones y a las razas. Ser sensible a los sufrimientos del mundo es una característica grande y divina; sin embargo, cuando se manifiesta a través de la emoción, interpreta las cosas con sentido separatista y se enfoca en partidismos y personalismos, convirtiéndose así en espejismo e ilusión, confundiendo los resultados verdaderos e impidiendo a los hombres percibir las realidades divinas.

También quisiera recordarles que el esotérico presenta sus argumentos de lo universal a lo individual. Esto lo haré siempre y así contrarrestaré el detallado punto de vista, el trasfondo distorsionado y la miope visión del estudiante. Estudiaremos las tendencias principales, el amplio alcance de la conciencia humana, exigiendo (como lo hace sin cesar) un cambio en la emergente educación y en la organización social y religiosa, de acuerdo a su desarrollo. Las civilizaciones, las culturas, las razas y las naciones aparecen y desaparecen, pero con ellas van y vienen las mismas *individualidades*, cosechando los frutos de la experiencia y avanzando progresivamente hacia, un gobierno propio más pleno, y una organización y síntesis grupales. Les recordaré además que existe una cualidad peculiar en todo ser humano, característica innata e inherente, inevitablemente presente, a la que podríamos dar el nombre de "percepción mística". Empleo el término en un sentido mucho más amplio que el que se le da generalmente, y quisiera que consideraran esta cualidad de percepción mística como si incluyera:

La visión mística del alma, de Dios y del universo.

El poder de entrar en contacto y valorar el mundo de significados, el mundo subjetivo de la emergente realidad.

El poder de amar y de ir hacia aquello que no es el yo inferior.

La capacidad de captar e intuir ideas.

La habilidad de presentir lo desconocido, lo deseable y lo deseado, la consiguiente determinación y perseverancia que permite al hombre buscar, investigar e ir tras esa realidad desconocida, tendencia mística que ha traído a la existencia a los grandes y famosos místicos del mundo y a innumerables exploradores, descubridores e inventores.

El poder de sentir, registrar y plasmar lo bueno, lo bello y lo verdadero. Esto ha hecho surgir al escritor, al poeta, al artista y al arquitecto.

El ansia de descubrir y penetrar los secretos de Dios y de la naturaleza. Esto ha hecho surgir al científico y al religioso.

Por el estudio de estas definiciones observarán cuán incluyente es el término "percepción mística". No es ni más ni menos que el poder innato en el hombre para alcanzar y aferrarse a lo más grande y mejor que él, lo cual lo ha impelido a avanzar a través de civilizaciones y culturas que se desarrollaron progresivamente, y hoy está al borde de un nuevo reino de la naturaleza. La "percepción mística" es el poder de valorar y esforzarse por alcanzar lo que aparentemente es inalcanzable. Deberán tener presente esta tesis amplia y general, a medida que vayamos estudiando el poder en desarrollo que el hombre posee para la autoexpresión, la autodeterminación y el gobierno de sí mismo.

¿Cuáles son las ideas fundamentales -comenzando por los instintos ya conocidos- que han llevado al hombre paulatinamente a la actual lucha por un mejoramiento mundial, valoración grupal y natural autodeterminación, con miras -en su mayor parte inconsciente- a proporcionar un mejor órgano de expresión dentro del organismo viviente que es la humanidad?

Me he referido ya a ello cuando traté el actual Plan de los Rayos para la humanidad en el campo de la política, la religión y la educación, y quisiera repetir parte de lo que dije, porque tiene una relación directa con nuestro tema:

En último análisis, el principal problema mundial de gobierno es la aplicación inteligente de las ideas. En esto es donde se hace sentir el poder de la palabra, así como en la religión o la educación se hace sentir el poder de la palabra escrita e impresa. En el campo de la política los oradores influyen a las masas, y nunca lo han hecho tanto como ahora por medio de la radio. Se repiten incesantemente al público teorías respecto a las dictaduras, comunismo, nazismo, fascismo, marxismo, nacionalismo e ideas democráticas. Se presentan sistemas de gobierno de este u otro grupo de pensadores, sin darle tiempo a reflexionar o pensar con claridad. Se difunden las antipatías raciales y se expresan las preferencias e ilusiones personales, provocando decepción en los irreflexivos. El hombre que posee el don de la palabra y una oratoria elocuente, puede expresar con vehemencia las quejas del pueblo; El malabarista de las estadísticas, el fanático que ofrece infalible cura a los males sociales, y el hombre que siente placer en avivar los odios raciales, siempre tendrán seguidores. Dichos hombres pueden fácilmente desequilibrar la comunidad y conducir al éxito y al poder transitorios, o a la deshonra y al olvido, a un grupo de adherentes irreflexivos.

En el conjunto de este juego de ideas, y en el constante impacto sobre la conciencia humana de los grandes conceptos que residen detrás de nuestro proceso evolutivo, la raza está desarrollando el poder de pensar, de seleccionar y de construir sólidos cimientos. A través de la presentación evolutiva de estas ideas se avanza constantemente hacia la libertad de pensamiento (mediante el antiguo método de experimentación, eliminación y esfuerzo renovado, aunque con conceptos más nuevos), que permitirá al género humano construir exactamente de acuerdo a los cánones mentales que subsiste en la estructura externa de nuestro mundo. Las mentes más agudas de esta era son cada vez más sensibles a estos cánones, y así la mente individual podrá reconocerlos, sacarlos de la oscuridad y traerlos a la luz del día. De esta manera los verdaderos cánones estarán a disposición de todos, desempeñarán su parte en la conducción de la raza hacia su destino, y hacia la profunda comprensión que moldea los tipos raciales, y la sintética comprensión que dará por resultado la verdadera comprensión de la Hermandad.

De este modo los pensamientos desempeñarán su parte, y el problema de las ideas será comprendido cada vez más, hasta que llegue el momento que los intuitivos y pensadores entrenados sean capaces de trabajar directamente en el mundo de los conceptos y revelar (para que la raza las emplee) las ideas arquetípicas sobre las cuales se debe construir. Al decir esto podrán acusarme de iluso, de que digo cosas imposibles, pero el tiempo comprobará la verdad de mis predicciones. La estructura mundial emerge de los cánones mentales internos y está construida de acuerdo a ellos, los cuales producen la actual proliferación de los experimentos gubernamentales en todas las naciones. Pero no existe en la actualidad ningún entrenamiento respecto al proceso de hacer contacto con el mundo de los cánones, ni sobre la verdadera interpretación de las ideas, de allí los problemas. Más adelante cuando la raza vea su problema con claridad, actuará con sabiduría y entrenará con cuidado a sus Observadores y Comunicadores. Serán hombres y mujeres que habrán despertado la intuición por las urgentes exigencias de su intelecto; y sus mentes estarán tan subordinadas al bien del grupo y tan libres del sentido de separatividad, que no constituirán un obstáculo para hacer contacto con el mundo de la realidad y de la verdad interna. No serán necesariamente personas denominadas religiosas, en el sentido común de esa palabra, sino de buena voluntad, de elevada calidad mental, de mentes bien provistas y equipadas, libres de egoísmo y ambiciones personales, animadas por el amor a la humanidad y por el deseo de ayudar a la raza. Un hombre así es un hombre espiritual.

*Tratado sobre los Siete Rayos, T. 1. , págs. 151-152.*

Enumeraré algunas de las razones de la actual inquietud mundial, recordándoles que la mayoría de ellas están basadas en causas muy remotas, de las cuales la historia nada sabe, y carecen de significado para quienes no tienen una idea clara de la naturaleza de la humanidad primitiva. Será de valor tener algún conocimiento de la verdadera situación, si quieren captar inteligentemente los desarrollos del futuro.

Primero, *la etapa a que ha llegado la humanidad*, es una de las más importantes causas. Este grado de evolución ha llevado al género humano al umbral del portal en el gran sendero de la evolución, y ha señalado el desarrollo del hombre en todas sus aptitudes hacia la vida y sus relaciones mundiales, las cuales necesitan cambios drásticos, cambios iniciados por el hombre mismo y que de ninguna manera le son impuestos por fuerza externa o coerción de la humanidad. Éste es un punto importante que debe ser captado. Por lo tanto podría decirse que:

El hombre se halla ahora en el punto donde el principio inteligencia ha despertado internamente con tal fuerza, que nada podrá impedir que adquiera conocimientos que podrían ser utilizados peligrosamente y aplicados en forma egoísta, si nada se hiciera para detenerlo y protegerlo de sí mismo --aunque le produzca un sufrimiento temporario. El tiene que aprender a reaccionar a un más elevado y mejor sentido de los valores.

Millones de seres humanos se han integrado, o están a punto de integrarse ahora. Comienzan a actuar como una unidad dentro de sí mismos, preparándose así para un proceso más elevado que los capacitará para integrarse conscientemente en el Todo mayor. Desde el punto de vista de la forma manifestada, la mente, la emoción y el cerebro, funcionan al unísono. Hoy debería aparecer el equivalente superior de estas fuerzas inferiores -la sabiduría, el amor y la orientación- para que las energías más sutiles se expresen por sí mismas. Instintiva y místicamente la humanidad percibe esa necesidad con claridad definida. El instinto para avanzar hacia un logro superior, investigar y buscar lo mejor, sigue siendo aún muy poderoso. Puede confiarse en que la humanidad avanzará y hará progresos. No obstante, la Jerarquía está tratando de apresurar el proceso, aún a riesgo de tropezar con complicaciones inesperadas.

Algunos hombres y mujeres en todos los campos del pensamiento humano expresan la potencia que tiene el desenvolvimiento de su integración alcanzada y (si lo creen) la realidad de su contacto con el alma, superando así el nivel estático alcanzado por la humanidad. Se destacan de sus semejantes por la misma fuerza de su personalidad integrada y porque pueden actuar como personas idealistas, en un nivel superior. Desde la altura en que se encuentran (relativamente elevada desde el punto de vista humano, y de interés desde el punto de vista de la Jerarquía), tratan de moldear el pensamiento y la vida racial, de acuerdo a cierto canon que les parece deseable --según su inclinación, tipo y rayo.

En las esferas gubernamentales, religiosas, científicas, filosóficas, económicas y sociológicas, estas personas ejercen un efecto poderoso unificado, a veces superior y bueno y otras no tan bueno. Afectan materialmente a su civilización si ponen el énfasis allí; producen un efecto cultural *subjetivo y espiritual*, si esa es la impresión que buscan. Sus móviles son a menudo sanos y buenos, porque poseen algo del verdadero idealismo, pero --como no tienen aún experiencia para actuar como almas-- cometen muchos errores, se desvían por sendas peligrosas y conducen a mucha gente al error y a la confusión. A la larga, el resultado será despertar la conciencia pública, lo cual siempre es bueno.

Segundo, *el surgimiento de un nuevo tipo racial*. En la actualidad pueden verse con claridad los rasgos subjetivos de este nuevo tipo. Estamos tan engañados por el aspecto forma, que hasta se llega a sostener hoy que la nueva raza se encuentra en América. La nueva raza se está formando en todos los países, principalmente en aquellos donde se halla la quinta raza, la caucásica. Sin embargo, entre los pueblos de la cuarta raza, como la de los

chinos y los japoneses, la Jerarquía ha descubierto que algunos de ellos están haciendo una real y esotérica contribución al todo.

Permítanme también hacer una afirmación categórica, que quizás cause sorpresa. El quinto reino de la naturaleza, el reino espiritual, surgirá de la quinta raza raíz. Tal es el control esotérico de la Ley de Analogía. Quisiera recordarles, no obstante, que los únicos pueblos pertenecientes a la cuarta raza raíz que se encuentran en nuestro planeta son: los chinos, los japoneses, las diversas razas mongólicas del Asia Central (que se han mezclado en parte con la raza caucásica) y los grupos híbridos que habitan en las numerosas islas en las aguas del sur de ambos océanos y hemisferios, así como los descendientes de las razas que hace un millón de años hicieron famoso al continente sudamericano por su civilización. Naturalmente estoy haciendo una amplia generalización.

El nuevo tipo racial es más bien *un estado de conciencia* que una forma física, un estado mental más bien que un cuerpo especialmente diseñado. Con el tiempo, cualquier estado de conciencia desarrollado condicionará y determinará invariablemente el cuerpo y producirá finalmente ciertas características físicas. El tipo de conciencia más destacado de la nueva raza venidera será el ampliamente difundido reconocimiento de la percepción mística. Su cualidad primordial será la comprensión intuitiva y el control de la energía; su contribución al desarrollo de la humanidad será la transmutación del deseo egoísta en amor grupal. Esto puede verse en la actitud que asumen los grandes conductores de naciones, que no están por lo general animados por ambiciones egoístas, sino por el amor a su país y por cierta forma definida de idealismo, de donde surgen las grandes ideologías, Reflexionen sobre este punto, traten de adquirir una perspectiva más amplia de la expansión de la conciencia humana y de captar, aunque sea en parte, la meta del nuevo futuro sistema de educación.

Tercero, *el fin de la era pisciana* que ha llevado al punto de cristalización (y por lo tanto a la muerte) a todas esas formas a través de las cuales se han moldeado los ideales piscianos, han servido su propósito y han realizado un trabajo grande y necesario. Podría aquí formularse la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los principales ideales piscianos?

*El concepto de autoridad.* Esto ha llevado a que se impusieran a la raza diversas formas de gobierno paternalista -político, educativo, social y religioso. Éste puede ser el benévolo paternalismo de las clases privilegiadas que tratan de mejorar la situación de quienes dependen de ellas (ello es muy común), o el paternalismo de las iglesias y de las religiones del mundo, expresado como autoridad eclesiástica, o el paternalismo de un proceso educativo.

*El concepto del valor del dolor o el sufrimiento.* En el proceso de enseñar a la raza la cualidad necesaria del desapego, a fin de que los deseos y planes no sean orientados hacia la forma viviente, los Guías de la raza han recalcado el concepto de la virtud del sufrimiento y el valor educativo del dolor. Estas virtudes son reales, pero han sido exageradas por los maestros menores de la raza, de modo que la actitud racial es hoy de dolor y temerosa expectativa, y existe una débil esperanza de que alguna recompensa (agradable y generalmente material, tal como el cielo de las diversas religiones mundiales) pueda recibirse después de la muerte, compensando así todo lo que se ha padecido en la vida. Actualmente las razas están agobiadas por padecimientos y por una lamentable conformidad psicológica con el dolor y el sufrimiento. La clara luz del amor debe borrar todo esto y la felicidad será la tónica de la nueva era.

Al pensamiento anterior se debe agregar *el concepto del autosacrificio*. Este concepto ha cambiado últimamente, del sacrificio individual al sacrificio por el grupo. El bien del todo se considera hoy teóricamente de tanta importancia, que el grupo debe sacrificar al individuo o grupo de individuos. Dichos idealistas suelen olvidar que el único sacrificio verdadero es autoimpuesto y, cuando es obligatorio (impuesto por la persona o grupo superior y más poderoso), puede ser, en último análisis, una coerción ejercida sobre el individuo y una obligada sumisión a una voluntad más fuerte.

*El concepto de la satisfacción del deseo.* La era pisciana ha sido sobre todo la era de la producción material y de la expansión comercial, de las transacciones comerciales para la venta de los productos del ingenio humano, haciendo creer a la mayoría que eran esenciales para el logro de la felicidad. La sencillez de la vida antigua y los verdaderos valores han sido relegados temporariamente a un segundo plano. Se permitió que todo esto continuara sin interrupción por largo tiempo, porque la Jerarquía de la Sabiduría trató de llevar a la gente a un punto de saciedad. La actual situación mundial nos demuestra, con toda elocuencia, que la posesión y la multiplicación de los bienes materiales constituyen un impedimento, e indican que la humanidad no ha encontrado el verdadero camino de la felicidad. La lección se está asimilando con rapidez, y la vuelta a la sencillez está ganando terreno también rápidamente. El espíritu que culminó en el mercantilismo está por desaparecer, aunque todavía no ha muerto. Este espíritu de posesión y la apropiación por medio de la agresividad, ha sido ampliamente incluyente y ha caracterizado la actitud de las naciones y de las razas, así como también la de los individuos. La agresividad posesiva ha sido la tónica de nuestra civilización durante los últimos mil quinientos años.

Cuarto, *la manifestación de la era acuariana.* Esto debería proporcionar un optimismo profundo y convincente; nada puede detener el efecto -creciente, estabilizador y final- de las nuevas influencias venideras, que condicionarán inevitablemente el futuro, determinarán el tipo de cultura y de civilización, indicarán la forma de gobierno y producirán un efecto sobre la humanidad como el que realizó en su época la era pisciana o cristiana, o los períodos anteriores regidos por Aries, el Cordero o la Cabra. La Jerarquía confía en esas influencias que surgen constantemente, y los discípulos del mundo deben también aprender a depender de ellas. La conciencia de la relación universal, de la integración subjetiva y de la unidad experimentada y probada, serán dones máximos del período que se extiende ante nosotros.

En el futuro estado mundial, el ciudadano, como individuo –alegre y voluntariamente, con plena conciencia de lo que hace-, subordinará su personalidad al bien del todo. El creciente número de fraternidades y hermandades organizadas, de partidos y de grupos dedicados a alguna causa o idea, es otro indicio de la actividad de las fuerzas que se aproximan. Lo interesante es que todos expresan más bien una idea captada, que un plan determinado o impuesto por alguna persona. El hombre pisciano es idealista en algún aspecto del desarrollo humano. El tipo acuariano tomará los nuevos ideales y las ideas que surgen, y los materializará mediante la actividad grupal. Este concepto deberá primar en la educación del futuro. El idealismo del individuo de tipo pisciano y su vida en el plano físico, fueron dos expresiones distintas del hombre. A menudo estaban ampliamente separadas y muy pocas veces se fusionaron y mezclaron. El hombre de tipo acuariano pondrá de manifiesto grandes ideales, porque el canal de contacto entre el alma y el cerebro, por medio de la mente, se irá estableciendo progresivamente mediante la correcta comprensión, y la mente se utilizará cada vez más en su actividad dual como que penetra en el mundo de las ideas e ilumina la vida en el plano físico. Esto terminará por producir la síntesis del esfuerzo humano y la expresión de los verdaderos valores y de las realidades espirituales, como nunca se ha visto hasta ahora en el mundo. Tal el objetivo de la educación del futuro.

¿Cuál es la síntesis que se producirá más adelante? Permítanme enumerar algunos factores, sin entrar en detalles:

La fusión de las diferentes aspiraciones espirituales del hombre en una nueva religión mundial, tal como se expresan hoy en numerosas religiones mundiales. Esta nueva religión adoptará la forma de un acercamiento grupal, consciente y unificado, al mundo de los valores espirituales, evocando a su vez una acción recíproca de parte de Aquellos que son ciudadanos de ese mundo –la Jerarquía planetaria y sus grupos afines.

La fusión de un gran número de hombres en varios grupos idealistas. Éstos se formarán en todos los campos del pensamiento humano, y a su vez serán

absorbidos gradualmente en una síntesis cada vez más amplia. Quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que si se clasificaran los diversos grupos educativos que se encuentran hoy en todos los países del mundo, aparecerían ciertas tendencias subyacentes y análogas: su amplia diversificación, su fundamento básico sobre alguna idea de mejoramiento humano y su unidad de objetivo. Sus numerosas ramificaciones y grupos subsidiarios constituyen una vasta red entrelazada que se extiende por todo el mundo, e indica dos cosas:

El constante y creciente poder del hombre de la calle para pensar en términos de ideales basados en ideas lanzadas por algún gran intuitivo.

El gradual traslado ascendente de la anhelante conciencia del hombre debido a esas ideas, el reconocimiento del idealismo de sus semejantes y su consiguiente entrenamiento en el espíritu de inclusividad.

Esta creciente tendencia hacia el idealismo y la inclusividad es, en último análisis, una tendencia hacia el amor-sabiduría. El hecho de que hoy los hombres apliquen mal esos ideales, empequeñezcan la visión, distorsionen la verdadera perspectiva de la meta deseada y prostituyan la temprana comprensión de la belleza, para la satisfacción de deseos egoístas, no debe impedir que se comprenda que el espíritu del idealismo se está difundiendo por el mundo y no se halla, como en el pasado, confinado a unos cuantos grupos avanzados, o a uno o dos grandes intuitivos. Las discusiones del hombre de la calle están actualmente relacionadas con alguna filosofía política, social, educativa o religiosa, basada en determinada escuela de idealismo. Desde el punto de vista de Aquellos que son responsables del desarrollo evolutivo del hombre, se ha dado un gran paso hacia adelante en los últimos doscientos años. Lo que ayer era tema de intelectuales y filósofos de la edad media, hoy es motivo de animada discusión en los restaurantes, trenes, o donde quiera que la gente se reúna, discuta o hable. Esto se olvida muchas veces, y quisiera que reflexionen sobre sus implicaciones e investiguen cuál puede ser el resultado final de esta difundida capacidad de la mente humana para pensar en términos del Todo mayor y no sólo en términos de interés personal, y aplicar algunos sistemas de filosofía idealista a la vida práctica. Actualmente el hombre realiza ambas cosas.

Por lo tanto ¿qué significa esto? Significa que en la conciencia de la humanidad existe la tendencia a la fusión del individuo con la totalidad, sin perder el sentido de individualidad, que se afilie a un partido político, o sostenga cualquier obra de beneficencia, o ingrese a cualquiera de los numerosos grupos que se dedican a la filosofía esotérica, o se haga miembro de algún culto o "istmo" en boga. El hombre se hace cada vez más consciente de la expansión de conciencia y está mejor dispuesto a identificar sus intereses personales con los del grupo, cuyo objetivo básico es la materialización de algún ideal. Cree que mediante este proceso mejorarán las condiciones de la vida humana y se remediarán algunas necesidades.

Este proceso se está realizando en la actualidad en todas las naciones y en todas partes del mundo; si se efectuara una estadística de los grupos que se dedican a la educación y de los grupos religiosos del mundo (para mencionar sólo dos de las tantas categorías posibles), se comprobaría cuán grande es la cantidad de estos grupos y afiliaciones. Esto indicaría la diversidad de pensamientos y al mismo tiempo apoyaría mi conclusión de que los hombres están buscando por todas partes la síntesis, la fusión y la colaboración mutua, para realizar ciertos fines específicos y previstos. Esto es un nuevo campo de expresión y de actividad para el género humano. De aquí la frecuente mala aplicación de las nuevas verdades, la distorsión de los valores presentidos y la perversión de la verdad para favorecer línea y objetivos individuales. Pero a medida que el hombre busca a tientas su camino en esta dirección, y las numerosas ideas y diversas ideologías le ofrecen oportunidad de elegir y le señalan las emergentes normas de vida y de relación, aprende gradualmente a pensar con mayor claridad, a reconocer los diferentes aspectos de la verdad como expresiones de una realidad subjetiva fundamental y -sin renunciar a ninguna parte de la verdad que lo ha liberado a él o al grupo- a incluir también la verdad de su hermano en la propia.

Cuando esta actitud se haya difundido en el campo de la educación práctica, encontraremos que hay naciones e individuos que desarrollan las ideas que parecen ser apropiadas para la psicología nacional o personal y reconocen, sin embargo, la realidad, el poder y la utilidad, del punto de vista de otros individuos y de otras naciones. Cuando por ejemplo las ideas contenidas en la enseñanza de los siete rayos sean reconocidas en forma general, veremos que aumentará la comprensión psicológica y las naciones y las religiones mundiales llegarán a una mutua comprensión.

## PUNTO DE VISTA DE LA PATERNIDAD

He comenzado el tema desde el punto de vista de la ciudadanía por dos razones bien definidas: primero, porque es una regla fundamental en esoterismo razonar siempre de lo universal a lo particular y, segundo, porque el tema de la ciudadanía, de la relación de la unidad con el todo y del individuo con el estado, es el tópico absorbente de los asuntos mundiales de hoy. El periodismo, la radio y las actividades de gobierno se ocupan de este tema, que incluye ineludiblemente el problema total de la libertad individual y de la responsabilidad colectiva. La humanidad debe comprender y manifestar esta relación tan sutil y estar a tono con los principios subyacentes en toda la estructura humana y planetaria. Tal es la estructura de una Jerarquía omniabarcante. A pesar del razonamiento de las mentes humanas, esta Jerarquía existe, y se extiende desde el átomo de la sustancia, en las profundidades mismas de la manifestación, hasta la totalidad del sistema solar, expresando en su graduado ascenso todo tipo de conciencia, desde lo infinitésimamente pequeño hasta lo infinitamente grande. Consideramos un pequeño sector, muy pequeño por cierto, de la estructura jerárquica. Nuestro campo de investigación es el de la cuarta Jerarquía Creadora, que es la jerarquía de seres humanos; concierne a la relación de sus miembros dentro de su periferia jerárquica; se ocupa también del posible grado de existencia de los reinos subhumanos que están en un peldaño inferior en la escala de la existencia jerárquica, y de esa estructura jerárquica que se halla inmediatamente sobre lo humano en la escala del ser, el quinto reino, o reino espiritual, el reino de Dios.

El hombre definitivamente está vinculado a esa gran unidad jerárquica que llamamos reino animal, tercer reino de la naturaleza, por medio de sus cuerpos animal, etérico y astral. Está también vinculado con el reino de las almas, porque su propia alma es parte integrante de ese reino, así como su cuerpo físico es parte integrante del reino animal. El aspecto estricta y específicamente humano del hombre, es la mente o el cuerpo mental, órgano que relaciona a todas las razas humanas.

En conexión con nuestro tema, quisiera, sin embargo, que tuvieran en cuenta que "los hilos de una conciencia iluminada" que creamos infaliblemente, y que con el tiempo formarán el antakarana, deben tejerse entre todas y cada una de las unidades jerárquicas, y dentro del propio reino humano estas relaciones vinculadores y factores de unión unificadores, deben ser establecidos entre un ante y otro y entre un grupo y otro.

En las primeras etapas esto se ha efectuado en gran escala por la influencia de la cultura y de la civilización prevalecientes.

Por el impacto externo y por la influencia telepática se efectúa un cambio gradual y lento, porque en el comienzo del proceso evolutivo el desarrollo es tan lento que apenas se percibe. Sin embargo, los cambios subjetivos se forjan inevitablemente en la vida del individuo. A medida que la evolución progresa, el proceso es cada vez más rápido y, en la actualidad, en los denominados países civilizados, las zonas afectadas por la civilización se amplían rápidamente y los efectos culturales se profundizan también con la misma rapidez.

Al pensador moderno le resulta difícil concebir una época en la que no hubiera existido una conciencia fusionada, racial, nacional o religiosa, tal como se expresa en el mundo actual. Hasta el ser más imaginativo es incapaz de visualizar un estado mental en que la conciencia fuera puramente instintiva, autocentrada, en sentido físico, e incapaz de registrar contactos más amplios que los de la pareja, del vástago y de las demandas de los apetitos físicos. Se ha intentado hacer un estudio de ese estado de conciencia, en conexión con la evolución de las tribus que hoy están desapareciendo rápidamente en el mundo

moderno, pero hasta en eso resulta imposible considerar adecuadamente las impresiones e influencias sutiles que resultan del pensamiento unido y de la presión mental interna de la parte civilizada de la humanidad. El mundo de los hombres es paulatinamente cada vez más consciente de sí mismo y va diferenciándose claramente del animal y reconoce al mismo tiempo su relación con él. El estado de conciencia vinculado al reino de las almas comprende diversas escuelas psicológicas y se lo denomina oculto o místico.

Por lo tanto en relación con la conciencia de la humanidad, dividiremos el tema en tres partes:

Lo concerniente al mecanismo tangible, el cuerpo animal, y al mecanismo de respuesta, por el cual se hacen posibles los contactos objetivos y externos.

Lo que concierne a la vida interna o psicológica del hombre, que consiste principalmente en el deseo, la aspiración, la ambición y la actividad mental, y pueden manifestarse en su forma animal síquica mental o espiritual.

Lo que concierne a la vida espiritual del hombre y su relación con el mundo de las almas, que incluye incidentalmente la relación con su propia alma.

En el transcurso del tiempo, estos tres aspectos del desarrollo en el reino de la conciencia, han llevado a la humanidad a reconocer no sólo las relaciones personales internas del hombre mismo (conduciéndolo incidentalmente a la comprensión de su propio equipo físico, psicológico y mental), sino también han conducido al género humano a la comprensión de las diversas relaciones grupales humanas, de las cuales la primera y más importante, hasta ahora, ha sido la unidad grupal de la familia. Es aquí donde se ha producido una de las principales diferenciaciones entre el estado de conciencia humano y el animal, por medio de la imposición divina de la Ley de la Necesidad, ley que ha dado la oportunidad de desarrollar en el hombre el sentido de responsabilidad hacia la familia. Cuando el ave o un animal puede valerse por sí mismo, físicamente, es separado de sus padres y librado a sus propios recursos. En el caso de la familia humana, la etapa del cuidado físico del niño, así como su desarrollo psicológico, se ha extendido cada vez más, hasta que el padre o la iglesia, la comunidad o el estado, se hacen responsables de él durante muchos años -el tiempo varía de acuerdo al país y la clase social.

Esto ha alterado totalmente el aspecto de las cosas y, por consiguiente, de lo primero que se da cuenta el niño, como individuo, es del grupo familiar, considerado como una unidad dentro de la comunidad. En esa relación grupal particular, a través de, las épocas (tanto simbólicamente como de hecho), se conservan y desarrollan los siguientes factores subyacentes en la estructura misma de la propia existencia presentados a la raza como algo esencialmente ideal:

*El reconocimiento del estado jerárquico*, que en última instancia es la relación existente entre lo menor y lo mayor, entre los más débiles y los más fuertes y entre los más experimentados y los menos experimentados. De aquí proviene el sentido de protección, que es la expresión de una de las formas del aspecto amor en el universo.

*El reconocimiento de la responsabilidad*, heredada, aplicada y aceptada. Esta es la relación entre los viejos y los jóvenes, los inteligentes y los ignorantes. De ahí la necesidad de dar una oportunidad para que se desarrolle el conocimiento.

*El reconocimiento de la facultad de perdonar*, que es o debería ser la expresión de la relación entre un ente y otro, dentro del grupo mayor, o entre un grupo y otro, dentro de un todo aún mayor. El perdón es esencialmente el proceso por el cual nos damos mutuamente en forma psíquica, y es una de las expresiones rudimentarias de la cualidad del autosacrificio, que a su vez es un aspecto de la naturaleza volitiva de la Deidad. No obstante hallarse relacionado con la vida monádica o volitiva, todavía es erróneamente comprendido o interpretado. Esta facultad es, en realidad, el sentido de síntesis o de identificación, "uno para todos y todos para uno". Actualmente este sentido va desarrollándose como nunca, pero se halla aún en estado tan embrionario que las palabras no pueden

explicarlo. Esta facultad de perdonar no es una forma de olvido magnánimo o disimulo, tampoco un gesto de superioridad para borrar lo pasado. Es el aliento mismo de la vida, la dación de todo al todo.

*El reconocimiento de la interacción grupal*, dentro de la amplia relación mundial - en forma justa, armoniosa y rítmica. Es el sentido de las correctas relaciones realizadas conscientemente y desarrolladas armónicamente

En el futuro período y bajo la influencia de la nueva educación, estos cuatro reconocimientos básicos se enseñarán e inculcarán a los niños en todas las escuelas y colegios. Así los principios enunciados regirán y desarrollarán el nuevo tipo de unidad familiar que inevitablemente vendrá a la existencia.

El grupo familiar (como todas las cosas humanas) ha participado de la general separatividad, de la egoísta e individual exclusividad aislada, basados en las diferencias de clases, tradición heredada, actitudes raciales y costumbres nacionales. Las familias (de cualquier clase y posición social) presentan ante el mundo un frente unido; los padres defienden a sus hijos y su posición y situación, con razón o sin ella; el orgullo de la familia, la tradición y el linaje es muy exagerado, interponiendo diferentes barreras que separan hoy a un hombre de otro, una familia de otra y un grupo de otro. Este aferramiento al pasado que mantiene la familia, es el principal factor responsable de la rebelión de la juventud moderna contra el control paterno, aunque otros factores -tales como la rebeldía contra la religión impuesta por la fuerza y las viejas y gastadas normas y filosofías- son igualmente responsables. Sin embargo, bajo el próximo orden mundial, los educadores prepararán a los jóvenes en las escuelas y colegios para que puedan participar activa y conscientemente en la vida grupal. Para esto los educadores tendrán que ser preparados a fin de que reconozcan los cuatro factores que he señalado como esenciales al progreso humano en esta época. Cuando éstos sean captados y practicados, producirán las necesarias correctas relaciones, y eventualmente un mundo armónico.

Jerarquía, responsabilidad, intercambio grupal, perdón o sacrificio son las cuatro categorías del reconocimiento que permitirá a cada persona desempeñar su parte y participar en la construcción del puente entre una persona y otra, entre un grupo y otro y entre una nación y otra, quedando así establecido el nuevo mundo donde serán reconocidas las relaciones de la comunidad, lo cual traerá oportunamente la civilización iluminada y amorosa, que será la característica de la era acuariana.

Estos cuatro conceptos fundamentales se hallan detrás de la Ciencia del Antakarana, de la Ciencia de la Meditación y de la Ciencia del Servicio. No deben interpretarse en forma sentimental, ni exponerse como se expresan las ideas en vigencia, sino interpretarse desde el punto de vista de la inteligencia entrenada y de una conciencia espiritualmente desarrollada.

La paternidad no debe ser contemplada como una función primordialmente animal o exclusivamente social o económica, según se la considera en líneas generales en la actualidad. Debe enseñarse cuidadosamente a establecer un hilo de luz, preparado o construido deliberadamente (como parte definida del antakarana mundial) entre el padre y el hijo, hasta en las etapas prenatales. De este modo se obtendrá una íntima armonía "en la luz", sin el indebido establecimiento de una autoridad y control mental.

Esta última frase demostrará cuán imposible ha sido hasta ahora acelerar la enseñanza de esta nueva ciencia del antakarana. Es posible hoy sentar las bases de esta nueva enseñanza, porque los jóvenes de todos los países están imponiendo a sus padres y maestros la idea de su decidida y esencial independencia. La rebelión de la juventud, a pesar de todos los desastres inmediatos e individuales, ha sido algo anhelado, y ha preparado el camino para el establecimiento de correctas y mejores relaciones, basadas en las premisas que he dejado sentadas.

Lo único que puedo hacer aquí es señalarles los fundamentos de la nueva educación, lo cual preparará a la juventud del mundo para las responsabilidades y deberes de la paternidad. Todo está relacionado con el problema sexual y también con el problema del estado y su control, en forma mucho más intensa de lo que generalmente es considerado.

Son dos problemas que surgirán ahora en todo su significado, y a los cuales no puedo referirme aquí. La paternidad es el resultado, resultado inevitable, de la relación de dos cuerpos animales, y quisiera que reflexionaran -aunque en forma ineficaz- sobre las amplias implicaciones grupales de esta afirmación. La paternidad es lo que hace posible la creación de un Estado, de una nación o de un grupo, en lo que concierne a la manifestación, y aquí nuevamente la magnitud del problema es aplastante. La paternidad tiene también una estrecha relación simbólica con la Jerarquía porque el ente familiar constituye su símbolo en la tierra, y es a través de dos hechos, de la relación sexual y del nacimiento físico, que la vasta Jerarquía de almas puede lograr la manifestación física y obtener la perfección espiritual en los tres mundos de la evolución humana. Se podría (y este hecho debiera tenerse muy en cuenta) dividir la Jerarquía en dos grupos básicos:

Las almas que han alcanzado la perfección y lograron el estado de servidores divinos.

Las almas que están en proceso de evolución y pasan a través de períodos de continuas encarnaciones.

La idea de la gestación; del nacimiento y de las subsiguientes manifestaciones, corre como un hilo conductor en todo pensamiento esotérico. Los antiguos instructores de la raza, enviados por la Jerarquía de vez en cuando, emplearon siempre el simbolismo del proceso natural del nacimiento para ilustrar y aclarar la necesaria instrucción y sentar el fundamento espiritual de la verdad que llevará a la raza, en la era futura, a nuevas formas y modos de pensar. Para el esotérico existe el proceso de nacer en la oscuridad de la encarnación física, que a su vez es el proceso preparatorio ordenado de antemano que conduce a nacer en la luz, a ser realizado en la luz, trayendo la exteriorización del cuerpo de luz. Este proceso continuo (porque en todas las épocas ha tenido lugar este nacimiento en la luz) producirá ese futuro mundo de luz que los procesos naturales de la evolución tienen como propósito revelar. Éste es el "segundo nacimiento" mencionado en el Nuevo Testamento, en que el hombre "nace de nuevo" en el mundo de luz y amor.

Desde el punto de vista de la nueva educación, estos nuevos conceptos gobernarán la actitud mental de los padres en la civilización venidera, y el adolescente a su vez deberá ser preparado para este fin. Lo que prevalece en esta época es la errónea interpretación de los nuevos conceptos, por eso se insiste en la necesidad de aumentar la natalidad -en ciertos países y en todos los países nacionalistas. Hoy nos ocupamos de la natalidad, su aumento o disminución, el cuidado de las madres y los hijos desde el período prenatal, y la educación de los padres. De todo esto surgirán, con el tiempo, nuevas ideas y actitudes que estarán a tono con la cultura y los conceptos del mundo futuro. Pero el motivo de este afán es actualmente erróneo. El impulso interno de considerar el problema total de la paternidad en forma nueva y mejor, es bueno. Los objetivos que se ofrecen a la raza no son, sin embargo, los más elevados ni los más deseables. La necesidad de la época producirá oportunamente cambios radicales en la consideración de la vida de la familia, de la paternidad y de la educación de los niños. Existe un núcleo que está preparando el camino -y podrá hacerlo si se efectúa un trabajo fiel, cuidadoso e inteligente.

## TENDENCIAS QUE INDICAN DESARROLLOS FUTUROS

Como he dicho anteriormente, este tema de la paternidad y de la educación del niño, es demasiado extenso para que pueda discutirse ampliamente y satisfactoriamente en estas breves instrucciones, pero se pueden hacer algunas declaraciones que indiquen los desarrollos futuros y señalen dónde puede realizarse el cambio de actitud. Los enumeraré:

En el futuro no se pondrá el énfasis en concebir vástagos y crear familias numerosas, sino en formar *calidad e inteligencia*. Esto incluye el estudio de esa ciencia de la cual la eugenesia es una distorsionada indicación exotérica. Cuando se establezca científicamente el hecho de la existencia del cuerpo etérico con sus centros de fuerza, la profecía anterior tendrá significación y sentido.

Con el tiempo se considerará errónea la necesidad de acrecentar la natalidad, y esto por tres razones que sería de valor estudiar:

Muchas almas están logrando la perfección rápidamente y se van de nuestra vida planetaria. Este proceso se intensificará durante la futura era acuariana. Debe recordarse que la puerta aún permanecerá cerrada por algún tiempo para el reino animal, y durante un largo período ninguna individualización obtendrá la culminante materialización en cuerpo físico. Cualquier individualización que pueda ocurrir, será la que se denomina en términos técnicos "individualización en el pralaya para esperar allí el llamado inevitable". Por lo tanto, no habrá la necesidad de crear formas humanas, apresurada y masivamente.

La situación económica hará necesaria la imposición de ciertas restricciones físicas, porque es evidente que hoy, *mas allá de cierto punto, el planeta no puede sostener a la humanidad*. Las implicaciones de esto son más fundamentales de lo que puede imaginarse. Aquí también tenemos la evidencia de la creciente comprensión de la raza en esta línea particular, comprensión que es aún mal interpretada y distorsionada y ha traído el uso sin restricciones de métodos contra la fecundación. A medida que se desarrolla la inteligencia de la raza (que se está produciendo con mucha rapidez) y se captan las Leyes del Ritmo y del Acercamiento, se verá que existen ciertas reacciones innatas que evitan la procreación y, por lo tanto, no serán necesarios los medios mecánicos. Esto es todavía extremadamente indefinido y casi imposible de comprender, pero la raza está obteniendo el control de la personalidad con toda rapidez (aunque nuestra idea de la rapidez no es la de ustedes) lo cual producirá a su vez ciertos cambios automáticos e inherentes. Este punto deben captarlo los esotéricos.

La gran promiscuidad de los sexos y la ley que en muchos países permite al hombre tener muchas esposas (lo que constituye un insulto a la mujer), cesará inevitablemente con el tiempo. Finalmente esto no es más que una forma legalizada de prostitución, y el hecho de que tenga el respaldo de la tradición y siglos de práctica, no altera la posición que adopto. Esta falta de reglamentación y de ritmo esencial ha traído, como consecuencia natural, que hayan nacido millones de almas que no debieron de haber nacido en *esta época* ni haber venido a la manifestación exotérica. Este hecho es en gran parte responsable de la mayoría de las dificultades económicas del presente y del moderno dilema planetario. La situación económica y la necesidad de mantener indebidamente esta enorme población del planeta, es la causa de la agresión y la codicia imperantes en las naciones, a través de todas las épocas, y del esfuerzo que hoy, como nunca, se está haciendo para proporcionar mejores y más adecuadas condiciones de vida. Por lo tanto, la guerra ha sido el resultado inevitable de esta ilimitada y desmedida proliferación de la especie humana. Esta falta de control sexual ha traído al mundo miles de niños que no fueron deseado, cuya presencia es sólo el resultado de relaciones sexuales accidentales e incontroladas, que de ninguna manera fueron planeadas por los padres porque no tuvieron la intención de que vinieran a adquirir experiencias las almas encarnadas, ni conscientemente les ofrecieron la oportunidad de apresurar el "nacimiento en la luz", prestando así un servicio al plan divino.

La ciencia de la eugenesia y de la higiene sexual, juntamente con el desarrollo de las relaciones sexuales mentalmente controladas, progresará constantemente. Mucho de lo que hoy se enseña sobre esto es y tiene móviles erróneos basados en el temor, en la conveniencia y en el deseo de mejorar los atributos raciales y alcanzar la perfección física. La adecuada forma del control científico del sexo que conduzca a esas correctas condiciones en que las almas deben encarnar, no puede ser impuesta por la ley. Los objetivos deseados podrán ser alcanzados a través de métodos educativos, y se está haciendo ya, aunque en forma rudimentaria y embrionaria; el verdadero y necesario cambio en la conciencia humana aparecerá sólo cuando la

raza se someta a una ley rítmica bajo la cual funcionan, por ejemplo, las vidas animales, o la ley de las estaciones que rige las formas del reino vegetal-, transfiriéndose así el concepto total a una vuelta más alta de la espiral evolutiva. Cuando esto se consiga, se producirán ciertos cambios fundamentales -vida sexual reglamentada, vida paternal organizada y diferencias en la actitud mental racial con respecto a las relaciones sexuales y su consecuencia obligada, el nacimiento.

Hasta ahora, únicamente las personas religiosas piensan en los dos nacimientos inevitables y necesarios, el físico y el espiritual, y creen que la relación entre ambos es puramente simbólica y que de ningún modo debe interpretarse textualmente. Sin embargo, existe una estrecha relación y analogía entre ellos que, a medida que transcurre el tiempo, será más clara. No puede haber nuevo nacimiento ni creación del "cuerpo de luz" ni "manifestación de los hijos de Dios" fuera del proceso del nacimiento físico. Tampoco puede haber fusión entre los opuestos alma y personalidad, fuera de los procesos fisiológicos del sexo, y digo esto deliberadamente, porque en la relación de los sexos el elemento tiempo entra en la experiencia del alma; la comprensión de ello vendrá cuando la doctrina de la reencarnación se comprenda debidamente y se enseñe universalmente. De ahí que la magia sexual y las enseñanzas tántricas internas se hayan extraviado tan lamentablemente, centralizándose en el desarrollo individual y en la obtención de alguna experiencia que se presume impulsa el logro espiritual. La idea fundamental que rige todo lo que hasta aquí se ha dicho acerca de las relaciones sexuales, tiene dos implicaciones.

Proporcionar cuerpos para las almas que vienen a la encarnación, de modo que puedan llevarse a cabo ciertos desarrollos evolutivos predestinados de antemano, pudiendo así obtenerse un desarrollo espiritual que está también predestinado y es inevitable.

Impartir el procedimiento científico mediante el cual los cuerpos "construidos en la oscuridad" puedan gradualmente ser reemplazados por cuerpos "construidos en la luz". De esta manera se logrará la manifestación del fundamental *aspecto luz* del mundo y su estructura subyacente.

La relación sexual tiene, por consiguiente, sólo un objetivo principal: producir cuerpos físicos para las almas que vienen a la vida. La relación entre el alma y la personalidad es, en consecuencia, un aspecto superior de la expresión sexual básica del universo, y esta relación tiene la finalidad de hacer aparecer un hijo de Dios como luz en el mundo, lo que le permitirá decir, como lo hizo el Cristo, que él es "la luz del mundo" y cumplir el mandato "deja que brille la luz". De la misma manera la relación entre la humanidad y la Jerarquía está destinada a traer el esplendor de la luz grupal, y hacer surgir de esos dos grupos, o cuerpos planetarios, mediante su íntima fusión e interrelación científica, esa forma de manifestación divina denominada en Occidente el "Reino de Dios".

Quisiera pedirles que reflexionen sobre estos cinco puntos o afirmaciones, que sólo se proponen sugerir, evocar un pensamiento consciente e indicar esas ideas elementales que producirán nuevas actitudes en la responsabilidad paternal. Existen hoy en el mundo muchos hombres y mujeres que piensan, son conscientes y desean honestamente que se realice lo que he expuesto anteriormente y trabajan para esos fines. Pero millones de personas ignoran totalmente la situación, tanto en el aspecto económico como en el esotérico. Una de las tareas del educador del futuro será enseñar el significado de la Ley de Renacimiento, para efectuar así un cambio tan profundo en la actitud racial hacia la vida y el sexo, el nacimiento y la paternidad, que el ritmo sexual, la experiencia cíclica, la preparación psicológica y dirigida y el control de la construcción del cuerpo, puedan efectuarse y reemplazar los actuales métodos basados en la respuesta incontrolada al impulso, al deseo sexual y a la irreflexiva procreación. La vasta población del mundo es hoy el resultado de la respuesta animal a esos impulsos y a la promiscuidad general, que quizás sea el principal factor, hablando esotéricamente, y desde el punto de vista de la Jerarquía, de la actual angustia mundial, de las dificultades económicas y de las agresiones nacionales. Reflexionen sobre esto, porque contiene una indicación.

Resumiendo brevemente podría decir que el objetivo de la raza, a medida que vamos entrando en la nueva era, consiste en "crear en la luz mediante la actividad ordenada del

cuerpo-luz". Esto involucra comprender las diversas expresiones de la luz -la luz de la comprensión, la luz de un proceso preordenado y previamente comprendido y la luz de la experiencia. Estos aspectos más sutiles de la luz, los cuales conducen, controlan y dirigen la conciencia humana en relación con la generación racial, la perpetuación de la especie y la conciencia de la luz (ciencia que trata lo concerniente a la sustancia y a la forma, porque no debe olvidarse que luz y sustancia son sinónimos), forman parte integrante de la educación de los padres y de los adolescentes; entonces podremos esperar los ajustes y cambios que sobrevendrán, con la confianza y certeza de que todo será para bien.

Durante los próximos mil años, los móviles que conducen al matrimonio sufrirán profundos cambios, aunque el motivo básico -el amor entre dos personas- permanecerá inalterable o, mejor dicho, será mejor comprendido y desinteresado. La actitud de los padres hacia los hijos cambiará drásticamente y el punto de vista de la responsabilidad se acentuará continuamente, aunque esa responsabilidad concernirá especialmente al tiempo, la oportunidad y a la creación correcta de las formas que asumirán las almas que vienen a la vida. Cambiará la idea de la procreación acelerada y de la creación de familias numerosas con las cuales el Estado puede alcanzar sus fines. La preparación de los adultos para los deberes de la paternidad y su entrenamiento para subvenir a las necesidades básicas del futuro hijo, cambiará acrecentadamente hacia los niveles de conciencia mentales y espirituales y no preocuparán tanto los preparativos físicos. La luz que se halla en los padres, que en el futuro será vista clarivamente por un gran número de personas, estará científicamente relacionada con la luz embrionaria del niño, y el hilo de luz que vincula al padre y al hijo (del cual el cordón umbilical es símbolo esotérico), será construido con paciente inteligencia. El niño nacerá con su cuerpo de luz ya introducido y activo en el cuerpo físico, y esto se deberá al trabajo mental inteligente de los padres. Ello no ocurre hoy, excepto en el caso de egos muy avanzados, porque el cuerpo de luz es incipiente y difuso y simplemente se cierne sobre la forma física del niño, esperando una oportunidad para penetrar en ella e iluminar la conciencia. Así se produciría una integración en la sustancia de la luz del planeta de la cual se carece en la actualidad, y la realización de esta integración será iniciada definitivamente por los padres entrenados de la nueva era y facilitada, a medida que el niño crece, por la enseñanza y la influencia del educador iluminado.

Indudablemente todo esto parecerá raro, demasiado abstracto y descabellado para tener sentido. Quisiera recordarles que mucho de lo que hoy les es familiar, y que constituye una parte definida de los hechos reconocidos de la vida diaria, fueron considerados, unos cientos de años atrás, igualmente raros, incomprensibles e imposibles. Lo que en realidad sucede es una aceleración de los procesos de la manifestación de la luz, lo cual ha sido posible debido al grado de realización alcanzado por la humanidad y al acrecentado estímulo aplicado a la raza por la Jerarquía, ayudada por las fuerzas que emanan de Shamballa.

#### PUNTO DE VISTA DEL CONTROL DE LA PERSONALIDAD

Lo que podría decir aquí, sería sencillamente una repetición de lo que ya saben y he enseñado. La mayoría de los que leen mis escritos, están empapados de las ideas que he procurado impartir a la humanidad durante los últimos años, porque fue en 1919 que empecé a escribir por primera vez, mediante la colaboración de A. A. B. En dichos escritos he procurado hacer dos cosas:

Enseñar la necesidad fundamental de alcanzar ciertas grandes fusiones -individual, racial y espiritual:

La fusión o integración de los diversos aspectos de la naturaleza del hombre, física, emocional y mental. Cuando esto se haya obtenido, tendremos la manifestación de las fuerzas elementales integradas, a las que damos el nombre de personalidad, produciéndose así la manifestación de un ser humano poderoso, autodirigido y de alta calidad.

La fusión de la personalidad con el alma. Esto debe realizarse consciente y deliberadamente, a fin de que las partes de un gran todo divino estén dispuestas a que la personalidad se someta a cambios y transmutaciones como resultado del contacto con el alma. Esto llevará a la manifestación del alma que mora en lo interno, la consciencia cósmica, el Ángel Solar.

La fusión final de la humanidad con la Jerarquía, que traerá a la manifestación el Reino de Dios sobre la tierra. Será la consumación de las demás fusiones y también la de ciertas grandes fusiones planetarias, raciales y nacionales, incidentales y necesarias al progreso y a sus resultados inevitables.

Estas fusiones no se realizan en forma secuencial como ya se ha enumerado; hay mucha superposición y falta de equilibrio en el proceso, pero aunque pueda haber diferencias y dificultades en el extenso proceso, el fin es inevitable e inalterable. El Reino de Dios, la consumación de todo, aparecerá sobre el planeta.

Inculcar los métodos que produzcan calidad, no solamente cantidad, los cuales facilitarán el surgimiento de grandes características divinas que cambiarán el mundo a su debido tiempo, originando nuevas actitudes y estados de conciencia. Cuando maduren y se reconozcan estas características, aparecerá una nueva cultura y civilización que constituirá para la raza el futuro planeado y deseado.

Por lo tanto, ¿es necesario que les hable respecto al desarrollo de la personalidad y su control? ¿No es esto algo que ya han considerado y para lo cual han trabajado durante años? ¿Puedo darles algo práctico que aún no conocen y que tratan de lograr? ¿Aumentará su actual responsabilidad, repitiendo constantemente las cosas? Me parece que no. La nueva cultura surgirá y vendrá a la existencia a medida que aquellos que tienen conciencia de la luz y comprenden el objetivo del servicio puro (que inevitablemente presupone tal estado de conciencia) prosigan con la tarea asignada -una tarea autodesignada en todos los casos- de vivir y enseñar la verdad respecto a la luz, cuando se ofrece la oportunidad.

## CAPITULO V

### *La Ciencia del Antakarana*

Como preparación para lo que los estudiantes deben dominar, quisiera destacar ciertos puntos y clasificar la información ya dada. La Ciencia del Antakarana no es fácil de aprender, por las razones que expondré a continuación. Las razones que señale deberán ser aceptadas por los estudiantes como una hipótesis previa a todo trabajo que se trate de emprender.

La Ciencia del Antakarana está relacionada con todo el problema de la energía, pero especialmente con la energía manipulada por el individuo y las fuerzas mediante las cuales él se relaciona con otros individuos o grupos. Para mayor claridad, denominaremos:

**ENERGIA:** a todas las fuerzas que afluyen al individuo desde cualquier dirección y origen. A estas energías principales frecuentemente se les ha dado el nombre de "sutratma", "hilo de vida" o "cordón plateado".

**FUERZA:** a todas las energías que -después de la debida manipulación y concentración- el individuo o el grupo proyecta hacia cualquier dirección y con muchos y posibles móviles, algunos buenos, pero la mayoría egoístas.

La Ciencia del Antakarana, hablando técnicamente y para el propósito grupal, es especialmente la ciencia de la manifestación de la luz, que da como resultado la revelación y los cambios consiguientes. Debe recordarse que:

La luz es sustancial, y desde el punto de vista del espíritu es una sublimación o forma superior de sustancia material.

La luz es también la cualidad o la característica principal del alma en su propio reino, y del cuerpo etérico (eventualmente un reflejo del alma) en los tres mundos de la evolución humana.

La ciencia que estamos considerando tiene por objeto fusionar las luces inferiores con las superiores, de manera que brille una sola luz en la manifestación física, lográndose, por consiguiente, una síntesis de la luz.

Hablando técnicamente, existen dos cuerpos de luz, el cuerpo vital o etérico, y el vehículo del alma. Uno de ellos es el resultado de eones de vida, que con el tiempo se transforma en un poderoso receptáculo de energías, reunidas por una amplia serie de contactos, aunque están condicionados por el tipo de rayo en sus tres aspectos. Existe el cuerpo etérico, y actualmente está funcionando poderosamente. El cuerpo del alma se está construyendo lentamente y es esa "casa, no hecha con las manos, eterna en los cielos" a que se refiere el Nuevo Testamento (II Co.6-1). Es interesante observar que el Antiguo Testamento se refiere al cuerpo etérico (Ecls. 12-6,9) y su construcción, y que *El Nuevo Testamento* trata de la construcción del cuerpo espiritual.

La Ciencia del Antakarana debe estudiarse de tres maneras:

*Concretamente* y en relación con el cuerpo etérico, que es una forma sustancial tangible y que la ciencia moderna comienza a reconocer (aunque todavía no es admitido universalmente).

*Egoicamente* y en relación con el alma y el "cuerpo de luz", con el cual el hombre espiritual debe actuar en el mundo de las almas y que --cuando se ha mezclado y fusionado con el cuerpo etérico-- produce la manifestación de la divinidad sobre la tierra, en mayor o menor medida de acuerdo a la *amplitud de la fusión y al reconocimiento consciente que tenga el individuo* de la fusión lograda.

*Abstractamente* y en relación con el conocimiento-sabiduría, dos palabras utilizadas en relación con la fuerza y la energía, y su utilización por el individuo en su medio ambiente y en sus contactos. Reflexionen sobre estas palabras. Se darán cuenta cuán necesario es que exista la capacidad de pensar en forma abstracta, antes de poder comprenderse las verdaderas implicaciones de esta nueva ciencia.

La Ciencia del Antakarana se refiere al problema de la continuidad de la conciencia y al problema de la vida y de la muerte. Traten de comprender claramente estos temas porque son fundamentales e importantes.

La Ciencia del Antakarana trata del triple hilo que conecta:

La mónada con el alma y con la personalidad, uniendo los tres vehículos periódicos y unificando los siete principios.

La triple personalidad con su medio ambiente en los tres mundos del esfuerzo humano y, luego, con los otros dos mundos de expresión superhumana (totalizando así cinco mundos).

El hombre, conscientemente creador, con el mundo de las ideas con las cuales debe entrar en contacto y expresarlas por medio del trabajo creador, construyendo así el puente de luz entre:

El mundo de las almas y el mundo de los fenómenos.

El reino de la belleza subjetiva y la realidad, y el mundo externo tangible de la naturaleza.

El y los demás seres.

Un grupo y otro.

Más tarde cuando el Plan divino ha llegado a ser una realidad para el hombre, entre el cuarto reino (el humano) y el quinto reino (el Reino de Dios).

Finalmente entre la humanidad y la Jerarquía.

La Ciencia del Antakarana es la ciencia del triple hilo que existe desde el principio mismo de los tiempos y une al hombre, como individuo, a su origen monádico. El reconocimiento de este hilo y su empleo consciente como Sendero y como medio de hacer contactos cada vez más amplios, llega relativamente tarde en el proceso evolutivo. La meta de todos los aspirantes y discípulos es llegar a percibir esta corriente de energía con sus variadas diversificaciones y a emplear conscientemente estas energías de dos maneras: en el autodesarrollo, internamente, y en servicio al plan para la humanidad.

La Ciencia del Antakarana enseña ciertas verdades fundamentales acerca de este hilo, algunas de las cuales pueden enumerarse de la manera siguiente:

*El hilo de la vida* viene directamente de la mónada o el Uno. Este hilo está introducido en el corazón durante la vida. Allí reside el asiento de la vida.

*El hilo de la conciencia* viene directamente del alma. Está introducido en la cabeza. Allí está el asiento de la conciencia

*El hilo de la actividad creadora* lo inicia y construye el ser humano. Está introducido en la garganta, si ha sido eficientemente construido. Este hilo es la prolongación o síntesis, de los dos hilos básicos anteriores. El mismo hilo creador es triple. El hombre lo va construyendo lentamente a través de las épocas. A medida que el hombre cobra verdaderamente vida, desde el punto de vista de la percepción inteligente y del deseo de expresarse plenamente, el proceso se acelera prácticamente. Estos tres hilos menores autocreados, que constituyen el tercer hilo del antakarana, se extienden con el tiempo, desde:

El cuerpo físico al etérico, pasando del corazón al bazo y de allí al cuerpo del prana, o cuerpo vital o etérico, al que *se une la fuerza que procede de los pétalos egoicos de la voluntad.*

El cuerpo etérico al astral. Este hilo pasa del plexo solar al corazón y de allí al cuerpo astral, extrayendo la energía del hilo ya mencionado, el cual *se une a la fuerza que procede de los pétalos del amor.*

El cuerpo astral al vehículo mental. Este hilo pasa del centro ajna al centro de la cabeza y de ahí al cuerpo mental y, extrayendo la energía de los otros dos hilos mencionados, *se une a la fuerza que procede de los pétalos del conocimiento.*

Aunque estas tres energías se entretujan finalmente en un solo hilo, permanecen, no obstante, diferenciadas. Debería tenerse en cuenta que el cuerpo del alma se halla construido de luz blanca pura, mientras que la luz con que está hecho el cuerpo etérico es dorada..

La Ciencia del Antakarana se refiere, por lo tanto, a todo el sistema de energía entrante, con los procesos de su utilización, transformación y fusión. Trata también de las energías salientes y su relación con el medio ambiente, constituyendo la base de la ciencia de los centros de fuerza. Las energías entrantes y salientes constituyen finalmente dos grandes centrales de energía, caracterizada una por el poder, la otra por el amor, y todas están dirigidas hacia la iluminación del individuo y de la humanidad, considerada como un todo, por intermedio de la Jerarquía compuesta de individuos. Ésta es, básicamente, la Ciencia del Sendero.

El antakarana es por lo tanto el hilo de la *conciencia* y de la inteligencia, y el agente que responde a todas las reacciones sensoriales. Un punto interesante que debe recordarse y debemos destacar ahora, es que este hilo de la conciencia está *elaborado por el alma* y no por la mónada. El Alma Mundial derrama su hilo sutil de conciencia sensible en todas las formas, en todas las células del cuerpo y en todos los átomos. El alma humana, el ángel Solar, repite el proceso respecto a su sombra y su reflejo, la personalidad. Esto es parte del trabajo creador del alma. Pero, a su vez, el ser humano deberá también hacerse creador en el sentido mental del término y repetir el proceso, porque en todos sus puntos el microcosmos se asemeja al macrocosmos. En consecuencia, por medio del hilo de la vida, el alma crea y reproduce una personalidad por cuyo intermedio podrá actuar. Más tarde, mediante la construcción del antakarana, el alma desarrolla ante todo la sensibilidad en el plano físico, y luego salva el abismo entre los tres aspectos mentales -por medio de la meditación y el servicio. Así completa la creación del sendero de retorno al Centro, que debe ser paralelo al sendero de salida.

Con esto ha terminado mi presentación preliminar de los fundamentos que predominarán en los sistemas de educación de la era futura. Fue necesario que todos ustedes -además de todos aquellos que estudiarán más adelante estas instrucciones referentes a la nueva educación- tuvieran alguna comprensión de las implicaciones fundamentales y tendencias básicas del pasado, y también algunas ideas, aunque imprecisas, respecto de qué dirección podrían venir los cambios fundamentales. Por lo tanto, pueden empezar a trabajar con inteligencia y sin pérdida de tiempo.

Lo que resta ahora es procurar que la enseñanza que he dado sea aplicada en forma práctica. Hoy la Nueva Educación debe ocupar el lugar de la antigua, que ha sido tan errónea, al punto de no haber podido evitar el holocausto universal que caracterizó a los

años del período 1914 a 1946. Esta debe ser reemplazada. La siguiente etapa de la evolución humana surgirá como consecuencia de la acción purificadora de la guerra mundial. Hay pasos que la humanidad debe inevitablemente dar, y solo un nuevo tipo de educación y una actitud diferente en los procesos educativos (impuestos a los jóvenes de todas las naciones) hará que la humanidad pueda darlos.

Es inminente un nuevo ciclo de experiencias, de desarrollos psicológicos y de nuevos procedimientos educativos. Lo que he dicho aquí y en otros escritos, respecto a las Ciencias de la Meditación, del Servicio y del Antakarana, da método, modalidad, modo, promesa y finalidad a todo ello.

EL TIBETANO

## SINOPSIS

El siguiente cuadro sinóptico, dividido en tres secciones, está destinado a dar al estudiante una captación comprensiva de las ideas sobre las cuales se basa la enseñanza de la Nueva Educación. No es un índice, sino que da una visión sobre la naturaleza de los resultados que podrán obtenerse. La Sección Una, desarrollada en este libro, sienta las bases para la Sección Dos que aparece en la obra Tratado Sobre los Siete Rayos, Tomo V, que es parte de una enseñanza más avanzada. La Sección Tres completa la tesis agregando la Ciencia del Servicio, meta de toda esta empresa.

### LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA

*Sección Una: Los Objetivos de la Futura Educación.*

I. Desarrollo Cultural de la Raza.

II. Próximo Paso en el Desarrollo Mental de la Raza

Presente período de transición.

La Era Acuariana.

III. La cultura del Individuo, con el fin de que se convierta en:

Un ciudadano inteligente en los dos mundos.

Un padre inteligente.

Una personalidad controlada y dirigida.

*Sección Dos: EL Antakarana.*

La Naturaleza del Antakarana.

El puente entre los tres aspectos de la mente:

La mente concreta inferior, el sentido común receptivo.

La mente individualizada o el alma, el Ego espiritual.

La mente abstracta superior, o el agente de la intuición. El agente del alineamiento entre:

El agente del alineamiento entre:

La mente y el cerebro, o el hombre en los tres mundos.  
La personalidad y el alma.

La Técnica de la Construcción del Antakarana.

Su construcción hasta la época actual.

La tarea inmediata que tenemos por delante.

Los métodos de los siete rayos empleados en este proceso constructivo.

El Antakarana y la Nueva Educación.

Los resultados prácticos de la nueva técnica serán:

Inducir a la plenitud, o la capacidad de ver la vida en su totalidad.

Fomentar el sentido de la síntesis y, por lo tanto, el espíritu grupal.

Desarrollar la intuición y la capacidad de establecer contacto con el mundo de las ideas.

Entrenar la voluntad, especialmente, la voluntad al bien.

B. Los resultados místicos serán :

El desarrollo del sentido místico y la comprensión mística de la dualidad.

El reconocimiento de un nuevo objetivo que consiste en:

Integrar la personalidad.

Obtener la visión del alma o yo central.

C. Los resultados ocultos serán:

El logro de la unificación o de la identificación de la personalidad con el yo central, el alma.

El entrenamiento de la mente se convertirá entonces en un intermediario entre el alma y la personalidad.

### *Sección Tres: Las Tres Ciencias Principales de la Era de Acuario*

La Ciencia del Antakarana.

La comprensión mística de la dualidad.

El problema de la personalidad integrada

La visión del alma, el yo central.

El problema del místico.

La identificación oculta o unificación.

La integración del alma y la personalidad.

La mente como intermediaria.

El problema del equilibrio o la estabilidad.

C. Aplicación de estos conceptos a la necesidad inmediata de la educación.

La Ciencia de la Meditación.

La meditación como técnica de la educación

El correcto control de la mente.

Las dos funciones de la mente.

La mente a medida que construye el antakarana.

B. La meditación en el mundo de las ideas.

El poder de intuir.

La sensibilidad y respuesta a las impresiones superiores.

La función y difusión de las ideas.

El desarrollo de la continuidad de conciencia.

La continuidad de la personalidad.

La continuidad y la inmortalidad.

La continuidad y la iniciación.

III. La Ciencia del Servicio.

El servicio como resultado del contacto con el alma.

El servicio como colaboración con el plan.

El servicio como técnica de desarrollo grupal.

El desarrollo del sentido del servicio en el futuro.

La aplicación del concepto de servicio a nuestros planes modernos de educación.

# El Discipulado en la Nueva Era II

## Tomo II

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

*Dedicado al*  
MAESTRO DJWHAL KHUL

### INDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN .....	9
CHARLAS A LOS DISCIPULOS .....	13
ENSEÑANZA SOBRE LA MEDITACIÓN .....	105
ENSEÑANZA SOBRE LA INICIACIÓN .....	215
INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULOS .....	381
LOS MISTERIOS .....	651

### INTRODUCCION

La señora Bailey me pidió que escribiera una introducción para el segundo tomo de *El Discipulado en la Nueva Era*, a lo cual accedí gustoso. Quizás resulte de valor releer la introducción que ella escribió para el primero, por estar relacionada con ambos tomos.

El Maestro Djwhal Khul, conocido también por "El Tibetano", valiéndose de la disponibilidad de A.A.B., como colaboradora entrenada, inició un excepcional y precursor experimento sobre entrenamiento para la iniciación grupal en la nueva era, que recibirían aquellos que estaban en condiciones de ingresar en Su Ashrama y continuarían a medida que aceleraban su progreso o ingresaban en otro ashrama, según el caso.

Con tal finalidad el Maestro seleccionó a más o menos cincuenta personas, no todas conocidas por A.A.B., ofreciéndoles esta excepcional y trascendental oportunidad. Casi todas ellas aceptaron, pero algunas lo siguieron por poco tiempo, debido a que el entrenamiento era difícil. En forma inevitable y humana, algunas de ellas reaccionaron bien en el transcurso del tiempo, otras no. Resulta difícil mantener el debido equilibrio entre

el alma y la personalidad, cuando el estímulo espiritual es elevado en forma inexorable. La precipitación de la fuerza del alma sobre la personalidad es idéntica a los rayos del sol que dan sobre un jardín. Malezas y flores crecen a la par.

Fue un proceso de forzamiento llevado a cabo grupalmente para la nueva era, puesto en práctica por ese grupo de discípulos que lo aceptaron voluntariamente y que podían retirarse en cualquier momento sin ser amonestados. Los valores obtenidos fueron mucho más de lo que un simple comentario puede explicar. Gran parte de los valores más profundos son muy sutiles y tardan en surgir. Se beneficiaron grandemente en forma individual. Como realización grupal no tuvo éxito, y lo exponen claramente estas páginas, pero el grupo es una entidad viviente en los planos internos y de posible y gran utilidad futura.

La señora Bailey dedicó, sin retaceos, su vida y su fuerza a este trabajo, siendo para ella una carga extra y excesiva. Le resultaba especialmente desagradable recibir las instrucciones de carácter personal. Cuando a un miembro del grupo no le agradaba lo que el Tibetano le decía, se le atribuía a ella haberlo escrito.

El entrenamiento dado a este grupo no forma parte del sistema enseñado por la señora Bailey, pues la Escuela Arcana no proporciona entrenamiento para la iniciación. Tampoco tiene como objetivo ayudar al estudiante a ingresar en un Ashrama, ni a hacer contacto con un Maestro. La finalidad de la Escuela Arcana ha sido y siempre será, ayudar al estudiante a progresar más rápidamente en el Sendero del Discipulado. No se ocupa de los problemas incidentales al Sendero de Probación, ni al Sendero de Iniciación. El Maestro Djwhal Khul ha declarado que en la nueva era el campo de entrenamiento para el discípulo será el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La decisión de publicar los antecedentes del grupo (o gran parte de ellos) fue algo inesperado para el Tibetano, que lo aceptó con agrado y manifestó que esta acción había llamado la atención de otros miembros de la Jerarquía. La aparición del primer tomo constituyó una valiosa contribución en todo el campo esotérico, y en especial para dar a conocer lo que realmente es el discipulado moderno y la actitud práctica y realista que adopta el Maestro respecto a Su discípulo.

Este segundo tomo proporciona una enseñanza adicional tanto en el texto general como en las restantes instrucciones personales, asombrosamente francas y directas. A fin de demostrar la técnica del entrenamiento, en los casos individuales, se incluyen unas pocas meditaciones asignadas personalmente, entrenamiento que fue siempre incidental a una planificada y especial realización grupal.

Debe recordarse que la práctica de tales meditaciones es peligrosa si no se las emplea en la forma que la prescribe un Maestro y se practican bajo Su vigilancia, así como son peligrosas innumerables medicinas a disposición del público sin prescripción y dirección médica.

Un análisis del texto revelará muchos factores, que sólo puede conocerlos el Maestro que suprimió el peligro en tales meditaciones e hizo de utilidad los ejercicios de respiración, mientras vigilaba los resultados. Por ejemplo: no sólo sabía cuáles eran las cualidades de rayo de todos los cuerpos del discípulo, sino también en qué medida respondía al estímulo de rayo de determinado cuerpo, en relación con el equilibrado

progreso total. Conocía también los rayos que condicionaban la encarnación anterior de un discípulo, y los que podían surgir como "remanentes" en la actual, que no debían desarrollarse sino trascenderse.

Conocía además las características astrológicas del alma, factor aún desconocido por los astrólogos de hoy, pero de gran importancia en las etapas avanzadas del discipulado.

Sabía con exactitud en qué condiciones se hallaban los centros de fuerza del discípulo, o grado de desarrollo, dando en algunos casos el porcentaje exacto. Aunque se nos hubiera dado ese conocimiento, no sabríamos qué centro debería ser después estimulado, ni en qué medida. Además Djwhal Khul expresó que en una vida activa y dedicada a servir desinteresadamente a nuestros semejantes, los centros se desarrollan por sí solos en forma natural y sin peligro.

El Maestro conocía también el propósito planificado y básico del alma para la actual encarnación, las activas fuerzas kármicas ocultas y obstaculizadoras adquiridas anteriormente, y las facultades espirituales latentes a las que podría recurrirse inteligentemente.

Algún día tendremos escuelas ocultistas de meditación que proporcionarán entrenamiento para la iniciación. Hoy no existen. Quienes pretenden dar tal entrenamiento son falsos instructores, frecuentemente bien intencionados, pero ilusos. Esto lo ha dicho El Tibetano y también Alice A. Bailey.

Marzo de 1955

FOSTER BAILEY

.....

**SECCIÓN UNO**  
**CHARLAS A LOS DISCÍPULOS**

---

**CHARLAS A LOS DISCÍPULOS**  
**OBSERVACIONES DE INTRODUCCIÓN**

Enero de 1940

Hermano mío:

Quisiera decir que si mis instrucciones para este Nuevo Grupo Siente, comienzan con las palabras "hermanos míos", es porque se ha obtenido una medida adecuada de integración grupal y que el verdadero trabajo grupal puede comenzar. Anteriormente definí los más amplios e importantes objetivos \* que, como vieron, son totalmente impersonales. Someto este objetivo particular a la inteligente consideración de ustedes y quisiera que comenzaran su nuevo trabajo con este objetivo y meta bien definidos en su conciencia. Por eso lo expuse con toda claridad a fin de que sus mentes se sintonizaran con la mía - hasta

donde sea prácticamente posible. Hermano mío, amplíe su horizonte y acreciente su humildad. Hablo en forma individual, porque usted (y también la mayoría) está aún polarizado *individualmente*, y tiene ante sí la polarización grupal.

\* *El Discipulado en la Nueva Era*, T. 1, págs. 87-88.

He recapacitado mucho sobre lo que le recomendé en las instrucciones personales. Traté de valorarlo a usted y a su necesidad desde el ángulo de la lección a aprender y del próximo paso a dar, que lo liberará a usted y a todos para que presten un servicio espiritual más pleno y profundo. No traté de valorarlos de acuerdo a la realización en el Sendero, sino que en estas instrucciones procuro ayudarlos más como *grupo* que como individuos, por lo tanto pido a cada uno que lea con mucho cuidado las instrucciones impartidas a los demás, pues se mencionan sus nombres y quizás se hagan sugerencias en los escritos dirigidos a otros. Trabajen como grupo y sigan adelante como tal.

En el grupo va desapareciendo rápidamente el sentido de crítica y la errónea y mutua reacción hacia el conocimiento que poseen los demás, y eso es bueno. El acrecentamiento de la impersonalidad debe ser constante y seguro. Los defectos evidenciados en cada uno y en todos, existen en la superficie de sus vidas, pero la profunda integración interna y la actividad de la naturaleza divina es más definitivamente vital que antes. No digo que tengan una expresión externa plena y correcta. A veces puede producir y produce una perturbación en la superficie, pero si *se* la maneja correctamente no causará grandes trastornos.

Debe existir, en el futuro, mutuo amor entre ustedes, pues constituye el elemento fusionador e iluminador en la vida del discípulo. Tal amor no debe ser teórico sino la manifestación de la comprensión, que ignora los errores cometidos, no conoce barreras, ni tiene ideas separatistas, circunda a cada uno, cuando es posible, con esa protectora barrera de amor que resuelve las necesidades - físicas, emocionales y mentales. Fusiona al grupo en un todo organizado, que los Maestros de Sabiduría pueden utilizar a fin de servir al Plan. En la actualidad la presión ejercida sobre Ellos es muy grande, llegando hasta sus oídos con mayor fuerza el urgente llamado de la humanidad. A ustedes les dediqué mucho tiempo y pensamiento y ansiosamente traté de ayudarlos a recorrer el Camino. Tendrán siempre mi amor y fuerza pero no mi tiempo ni mi atención. Que la Luz los inunde y el Amor de Dios transmute sus vidas, es mi ferviente plegaria.

Durante muchos años he considerado, planificado y dedicado definida atención a las futuras proyecciones del trabajo iniciado a fines del verano de 1936. He procurado prepararlos como grupo -a sabiendas de algunos de ustedes- para que participen activamente en este futuro trabajo. Al iniciar la tarea de prepararlos para una creciente utilidad y una más estrecha colaboración futuras, forzosamente correré ciertos riesgos, debiendo establecerse entre nosotros una confianza basada en la verdad y la comprensión, no en el secreto ni en la reserva.

La formación de este Nuevo Grupo Semente constituye mi segunda tentativa de ayudar a la Jerarquía a inaugurar los métodos y técnicas de la nueva era y a entrenar grupos, por ser una era grupal, que expresen el modo de trabajar en la nueva era. En mi primer intento, ciertas limitaciones grupales originaron dificultades y condujeron a clausurar diversos grupos individuales. Habrán observado que el mayor fracaso lo asigné a la inactividad del centro cardíaco de la mayoría de los miembros, lo cual imprescindiblemente lleva a una inadecuada integración. Menciono esto ahora porque quiero advertir a esos miembros que

fueron elegidos para trabajar en este nuevo grupo, que es muy fácil introducir en él las primitivas tendencias. Sólo una nueva consagración y renovada *aspiración hacia* la inspiración, evitará que vuelva a producirse cierta tendencia estática; únicamente la clara visión acerca de la naturaleza del espejismo y sus efectos en la vida del individuo y del grupo, eliminará el peligro de ser contaminados por esa tendencia; solamente un espíritu humilde que no se preocupe por los defectos y fracasos de los demás, impedirá inyectar una actitud de censura y juicio, y sólo una estricta vigilancia por parte de unos pocos miembros puede proteger a este nuevo vehículo del desastre basado en la inexperta confianza en sí mismo.

Consideré seriamente qué actividad correcta debería emprender. Se presentaban varias alternativas, todas concernientes al trabajo grupal en sí, pero ninguna a ustedes como individuos. Podría seguir con los grupos tal como existen pero, hermano mío, ¿qué más podría decir, hacer o enseñar? La *constante* inculcación de la enseñanza e información, la *continua* indicación de los fracasos y *el incesante* entrenamiento individual, no constituye parte de la técnica de la Jerarquía -pues ciertamente no lo es en lo que al aspirante individual concierne. Cuando están involucrados los valores mundiales y la conciencia grupal, la Jerarquía emplea la técnica definida y ordenada de indicar la necesidad de establecer cambios, presentar cíclicamente al alma la Sabiduría Eterna y entrenar a los discípulos mundiales. Pero ése no es el método que Ella aplica a las personalidades, o a quienes están principalmente orientados hacia los tres mundos del esfuerzo humano.

Su método y procedimiento consiste en poner a prueba a las personalidades de los discípulos propuestos o designados, y si su aptitud está a la misma altura, entonces comienza el trabajo de entrenamiento esotérico. Lo mismo sucede con los grupos puestos a prueba en lo que a la personalidad grupal se refiere, dependiendo de su respuesta la actividad futura del grupo y de su Maestro e Instructor. Pero, como se habrá observado, es el grupo quien decide cuál será el procedimiento.

He procurado eliminar del *grupo* a esos elementos que por ventura podrían obstaculizarlo, y a aquellos miembros del grupo que - dado su actual formación y móvil - no son capaces de absorber. *La unidad grupal no depende de la simpatía, preferencia y comprensión personales, tal como pueden existir entre los miembros del grupo, sino de la capacidad de absorber y asimilar, elevar, cambiar y transmutar, esas unidades que al principio no congenian* o parecen inapropiadas desde el limitado punto de vista del miembro del grupo. Esto frecuentemente se pasa por alto, pero gran parte del éxito del grupo depende de la capacidad de realizarlo. Cuando no se puede confiar en que un grupo realice la absorción necesaria, no podrá acusarse a algunas personas de rechazar a otras, sino al grupo por no estar suficientemente integrado o unificado, para asimilar algunos caracteres y tendencias. Este reconocimiento debería ser fructífero para mantener la tan necesaria humildad. Se les ofrece otra oportunidad y les pido recordarlo y hacer el esfuerzo relacionado con este nuevo experimento, a fin de cultivar desde el comienzo, el espíritu de humildad y el impagable don de guardar silencio.

Como ya he dicho, la característica de un grupo de discípulos debe ser la razón pura, la cual constantemente reemplaza al móvil, el cual se fusiona oportunamente con el aspecto voluntad de la Mónada, su aspecto principal. Técnicamente hablando, Shamballa está en relación directa con la Humanidad. Por lo tanto ¿cuál es la voluntad del grupo en algún ashrama o grupo de un Maestro? ¿Existe en forma suficientemente vital como para condicionar las relaciones grupales y unir a todos en un conjunto de hermanos que van

adelante hacia la luz? La voluntad espiritual de las personalidades individuales ¿posee tal fuerza que niega la relación personal y conduce al reconocimiento, interacción y relación espirituales? Debido a que únicamente se tienen en consideración estos efectos fundamentales de permanecer como grupo en la "clara luz de la cabeza", se le permite al discípulo introducir sensibilidades mentales personales, a causa de las temporarias limitaciones grupales.

He puntualizado en qué líneas fracasaron, no porque trate de destacar el fracaso o playarme sobre el mismo, sino porque son necesarias la claridad de la mente y de la visión si el trabajo debe ir adelante en forma reorganizada y más vital. Si este nuevo grupo simiente quiere estar a la altura de los requerimientos, entonces pueden surgir las analogías de los grupos originales, tal como fueron planeadas, y surgirán como resultado espiritual de la manifestación esotérica de la potencia vital existente en el grupo simiente.

El trabajo que debemos realizar en mutua colaboración (en lo que respecta al entrenamiento de ustedes) lo organicé en siete unidades educativas:

*Meditación definidamente Planificada.*

*Enseñanza sobre el tema de la Iniciación.*

*Entrenamiento Telepático.*

*Consideración de los Problemas de la Humanidad.*

*Enseñanza acerca del Cuerpo Etérico.*

*Ayuda e Instrucción Individual*, que prestaré a cada uno, agregado a lo anterior.

Información, a medida que trascorra el tiempo, concerniente al trabajo: *Los Ashramas de los Maestros* y su Planificada *Exteriorización*.

Les pido que dediquen cada día dos breves períodos a la meditación precisa y definida. Un período (el más importante) deben dedicarlo a la meditación grupal general, y el otro a esa meditación que creo les permitirá actuar como personalidad integrada, fusionada y mezclada en la conciencia, con el alma. Esto llevará a todo el grupo a la correcta actuación, porque las unidades individuales del grupo están alineadas y correctamente adaptadas.

En consecuencia ¿por qué es necesario que el discípulo intensifique el vínculo interno con su instructor? Es necesario porque si la mente del estudiante está realmente armonizada con el instructor, entonces el estudiante puede transformarse en fuente de inspiración para sus condiscípulos, no porque el instructor sea su Maestro ni porque el discípulo esté sujeto a la imposición del Maestro, ni por algún privilegio especial, sino porque cuando el estudiante piensa con claridad sobre el tema elegido (observen la palabra "elegido") entonces él también puede enseñar. Un Maestro considera a cada miembro de Su grupo desde el ángulo de su utilidad en el servicio que presta en forma grupal y general. La contribución individual puede diferir; quizás uno de los discípulos ha alcanzado mucha claridad mental y una actitud impersonal, que serán de utilidad para el grupo, y entonces el Maestro tratará de darle mayor entrenamiento en ambas líneas de desarrollo.

Por lo tanto, ¿qué impide al discípulo, como individuo, establecer un acercamiento y contacto directos con el Maestro, sin depender de la mediación de un discípulo avanzado? ¿Qué les impide a ustedes tener tal relación directa conmigo? Hay en este grupo uno o dos

miembros que la tienen y otro también la posee pero la ignora; otros son bien intencionados y trabajan arduamente, pero ni por un instante se olvidan de sí mismos; algunos aspirantes están condicionados por el problema del espejismo y les preocupa la ambición espiritual, que actúa a través de una personalidad insignificante; algunos podrían progresar rápidamente, pero tienden a la inercia - probablemente no tienen mayor interés. Todos quieren avanzar, poseen una fuerte vida espiritual interna, pero el antakarana grupal no está completo, pues la razón pura, que es un aspecto del corazón, no ejerce control. En consecuencia, el poder evocador de la Tríada espiritual no es adecuado para mantener firme a la personalidad, ni ésta posee el poder invocador, hablando desde el ángulo de las personalidades del grupo, que constituye el aspecto personalidad del ashrama. Este factor llegará a ser poderoso sólo cuando ciertas relaciones de la personalidad se adapten y cuando se venza la inercia. Recién entonces el "grupo permanecerá".

Me propongo darles instrucciones personales sólo una vez al año, durante el período de la Luna llena de mayo (Tauro), indicándoles los cambios necesarios en la meditación individual o en la grupal. Ahora daré a este nuevo grupo simiente una meditación destinada a lograr una coherente relación y consciente interacción grupal. A cada miembro le proporcionaré una meditación que servirá para integrar su personalidad en forma más completa, y sobre todo para fusionarla con su alma. Posteriormente me explayaré más cuando dé a cada uno instrucciones personales. Como en lo sucesivo sólo los instruiré individualmente una vez al año, los manejaré en forma directa sin prestar atención alguna a sus reacciones personales, que esencialmente es un asunto de ustedes, no mío.

Agosto de 1940

Algunos de ustedes estudiaron realmente mis instrucciones anteriores, otros las leyeron precipitada y superficialmente y, en último análisis, no reflexionaron cabalmente sobre lo que dije. De allí la necesidad de recordarles los puntos principales antes de continuar con la siguiente fase de la enseñanza. Quisiera que expresaran lo que captaron del tema y también su respuesta al esfuerzo que estoy haciendo para instruirlos. El mejor escrito fue enviado por W.D.S., por ser el más esotérico, y se refería a las técnicas espirituales del acercamiento, de la percepción interna y de la visión.

Quizás surja incidentalmente la pregunta acerca del método que empleo para conocer el contenido de sus escritos. ¿Los leo? ¿Los lee A.A.B. y luego me transmite sus impresiones? ¿Los sicometrizo? Ninguno de ellos es mi método ni definen la verdadera forma de conocer su contenido. Francamente hermano mío, no los leo, pues no justifican el tiempo que pudiera perder en ello. ¿Los lee A.A.B. y después me dice lo que significan? No, porque al filtrarse a través de su mente y cerebro adquirirían el poderoso colorido de sus pensamientos, de lo cual ha tratado cuidadosamente de proteger al grupo y al trabajo que ella realiza como intermediaria entre ustedes y yo. Tampoco los sicometrizo. Trataré de explicarlo.

Todas las formas externas detalladas son expresiones de alguna significación subjetiva que es la causa de su aparición, y puede ser descubierta por quienes actúan en el mundo de significados. Estos "focos de significación" contienen una nota, una vibración y un aspecto simbólico, que imparten más a la mente entrenada del esoterista que el significado que podría transmitir la formación de palabras externas a la mente entrenada del lector exotérico. Una sola mirada dirigida al discípulo con la idea de conocer su contribución en palabras, me sirve para traer ante mi vista el símbolo que es producto de sus ideas escritas. Dicho símbolo puede ser y probablemente será distorsionado, es decir, un símbolo desequilibrado, el cual hallará el lugar que le corresponde en algún nivel de la conciencia -astral, mental o espiritual-, dependiendo su nota vibratoria de su "ubicación oculta". Recuerden que el

mundo de significados y el mundo de formas externas expresan en esencia el mundo donde la multiplicidad se reduce en simplicidad, aunque esto no significa síntesis.

Me pregunto: ¿alguno de ustedes capta realmente la magnitud del esfuerzo que realizo a fin de llegar hasta sus mentes e instruirlos? Por ejemplo, cuando trato de enviar estas instrucciones debo hacer la siguiente preparación. Primero, tengo que cerciorarme del estado mental y si está preparada la amanuense, A.A.B.; y si la presión del trabajo relacionado con el Plan de la Jerarquía espiritual al cual ella se dedica, permite una buena recepción; si el trabajo ejerce una excesiva presión y ella está ocupada en resolver problemas urgentes, quizás sea necesario esperar hasta el momento en que las circunstancias le brinden más tiempo, fortaleza y desapego mental. También debe considerarse mi propia esfera de trabajo ocultista. Luego, habiendo establecido una relación armoniosa con ella, me resta hacer tres cosas.

Primero, reunir dentro de mi aura a todo el grupo de discípulos y así calcular su condición general receptiva - lo cual debe determinar el alcance de la comunicación propuesta. Hermanos míos ¿comprenden que cuando acrecientan su poder para captar las lecciones necesarias y aprenden a entrenar sus mentes para pensar en términos cada vez más amplios y abstractos, evocan de mí la correspondiente y adecuada instrucción? Las limitaciones impuestas a la verdad residen en ustedes, no en mí.

Segundo, aislar en mi conciencia la extensión de las instrucciones, apartarme de toda otra preocupación, formular el material necesario en una forma mental comprensiva, nítida y en relación correlativa a lo ya impartido, que sentará las bases para la siguiente instrucción a su debido tiempo.

Tercero, entrar en ese estado meditativo y actitud extrovertida, que me permitirá verter una corriente constante de frases constructivas que expresarán, a la mente de la amanuense, la forma mental tal como la veo y construyo. En otras palabras, me hago deliberadamente creador, esforzándome por impartir a la visión, a la mente y a la percepción intelectual de A.A.B., una ordenada presentación de la forma mental, conteniendo la lección que quiero que aprendan los estudiantes.

Todo esto requiere por mi parte, un gasto de fuerza y de tiempo y creo que se justificará si los estudiantes a su vez preparan sus mentes, dedican el tiempo necesario, responden a los pocos requisitos que pueda presentarles y colaboran oportunamente en la tarea de presentar las instrucciones escritas a los aspirantes y discípulos de todas partes y, posteriormente, a un público más amplio.

Permítanme aclarar aquí algo más el interrogante pendiente en sus mentes, respecto al fundamento que existe para alcanzar la armonía establecida entre A.A.B. y yo. Anteriormente expliqué que un neófito en el ashrama está bajo la guía de un discípulo más avanzado, y que "el Maestro recibe regularmente informes (basados en ciertos gráficos) del discípulo avanzado referente al neófito a su cargo. De esta manera se establecen - muchas relaciones jerárquicas". Durante varias vidas A.A.B, estubo bajo mi responsabilidad, de allí nuestro estrecho vínculo y la básica comprensión, más lo que pudimos realizar juntos, aunque yo no soy su Maestro. Explico esto para que tengan una comprensión de la interrelación en el trabajo ashramico. Ambos pertenecemos al Ashrama del Maestro K.H. Quisiera agregar algo más: Una receptividad como la de A.A.B. es en verdad muy rara, no sólo por la temática, sino también por la delicada secuencia de ideas y la buena selección de

las palabras, haciendo que mis libros sean excepcionales. La norma que ella ha establecido no tiene comparación.

\* *El Discipulado en la Nueva Era*, T. 1, pág. 663.

Les aseguré que hablaría sin rodeos cuando instruyera a este grupo, debido a la urgencia del momento y a la necesidad de un inteligente trabajo realizado por el discípulo entrenado. ¿Quisieran recordar esto y no aplicar mis sugerencias al grupo de hermanos, sino a sí mismos? Una de las cosas imprescindibles que les imparto a los discípulos, es la aplicación de la enseñanza para promover y acrecentar el servicio mundial que deben prestar, lo cual hará que la enseñanza y el estímulo recibidos sean prácticos y eficaces en el mundo.

En las instrucciones personales les informaré sobre la naturaleza del espejismo que predomina en cada uno. Quizás se pregunten ¿qué quiero realmente significar con tal frase? Me refiero a ese aspecto mental, a esa cualidad del sentimiento o predisposición innata que se interpone entre ustedes y la luz de la vida y de la verdad. En la vida de cada aspirante existe alguna destacada tendencia que actúa como limitación, a la cual debe prestarse atención a fin de extirparla eventualmente. La mayoría de los discípulos y aspirantes se manejan a sí mismos y a sus respectivos caracteres en forma demasiado general. Si la dispersa atención dedicada a la multiplicidad de hábitos heredados la concentraran más sobre un rasgo importante, o por lo menos más evidente, daría por resultado un progreso más rápido. En consecuencia deberán poner atención a lo indicado y corregirlos, adaptarlos o extirparlos y luego ocuparse conscientemente de ellos durante el próximo año. No deben dar importancia a los defectos y errores intrascendentes; a menudo los defectos que a ustedes les parecen de suma importancia no la tienen para los ojos de los Maestros. El discípulo dedicará parte de su vida mental a formularse incesantes interrogantes y a considerarse a sí mismo. Lo que diré será breve y escueto, pues sólo trato de indicar y no de dirigir; intento señalar, no dictar los métodos para la extirpación.

Los momentos son graves y los discípulos mundiales están duramente presionados. La Jerarquía y Sus grupos afiliados buscan ayuda y colaboración en el trabajo de salvación. Todos los discípulos y aspirantes son necesarios, y podrán dar mucho si cuando prestan servicio unen al deseo el corazón amoroso y la mente consagrada. Les pido ayuda para la tarea de reconstrucción y que la ayuda sea consagrada. Les pido que se disciplinen nuevamente y que nada retengan, sea objetivo o subjetivo. Por último les pido que colaboren de todo corazón en la tarea de salvar al mundo.

## INSTRUCCIÓN GRUPAL

Diciembre de 1941

Hermanos míos:

Iniciaré esta instrucción dando una sencilla explicación respecto a la tarea que están emprendiendo los discípulos de los Maestros en todo el mundo y que también ustedes deberían conscientemente considerar. La tarea consiste en *enfrentar* al Morador en el Umbral en la propia vida y también en la del grupo y luego - desde ese punto de fortaleza-enfrentar ese morador en bien de la humanidad y así ayudarla a vencer ese antiguo mal. Realizarlo presupone una crisis en la vida de ustedes y de la humanidad. La solución de las crisis es característica del discípulo y cada crisis que enfrenta y maneja correctamente, le proporciona (cuando esotéricamente ha quedado "bajo los pies") el lugar desde el cual

obtendrá una más amplia visión, afluirá un nuevo conocimiento y emanará la luz trasmutadora del Ángel de la Presencia, y de esta manera se producirán resultados.

Cada uno de ustedes ha atravesado un ciclo de verdadera dificultad y tensión, lo cual atañe a todos los discípulos. Los últimos dieciocho meses han sido de precipitación, de iniciación, de un proceso químico interno y de perturbación, y probablemente de una conducta externa que quizás haya preocupado al observador interno. Esto es, no obstante, sólo la reacción de la personalidad a las indebidas presiones y tensiones, a las condiciones mundiales y a una mayor claridad de visión. La visión revela la luz y la oscuridad, algo que frecuentemente se olvida. Los discípulos pueden considerarse afortunados si los resultados principales se producen en el cuerpo físico. Las reacciones del cuerpo físico son las menos importantes y causan poco daño a los demás. Cuando se convierte en un estado mental o emocional, entonces puede transformarse en un problema para sus condiscípulos, agregando mayor tensión, exigiendo otro esfuerzo de su parte, a fin de soportar al hermano sin causar al grupo el menor daño.

Es necesario recordar que en este trabajo grupal ha de haber cada vez menos vida *individual*. Así es como debe ser. En forma creciente, cada discípulo tiene que ser consciente de los demás, y todos sintonizarse mutuamente con facilidad; deberán progresivamente dominar los vínculos de la lealtad iluminada; cada uno participará acrecentadamente de las actividades y condiciones de los demás, aprendiendo así la fundamental lección de la comprensión. La comprensión es el secreto que reside detrás de todo poder para lograr la identificación con cualquier tipo de manifestación divina; la comprensión es uno de los principales factores para obtener la revelación, siendo esto una de las paradojas del ocultismo. En el mundo del pensamiento humano, la comprensión sigue a la rutina prescrita y al hecho presentado. En la vida del espíritu la comprensión es la predisponente y necesaria *causa de la revelación*. Les pediría que reflexionen sobre esto y se preparen para recibir la revelación mediante la profunda comprensión del iniciador que existe en cada uno. Cada uno debe iniciar su propia crisis individual, sin responsabilizar a otros. Cada uno de ustedes conjuntamente inicia la actividad de la cual es responsable el grupo y para lo cual se ha unido; cada uno deberá iniciarse a sí mismo, ante la Presencia, por intermedio del Ángel, y también ante la sombra del Morador en el Umbral. Mediante este proceso se obtiene plena conciencia.

El trabajo de este grupo, y de otros con móviles similares, consiste en realizar juntos lo siguiente: Enfrentar al Morador; triunfar; llegar juntos a la comprensión; permanecer ante la Presencia, porque la luz del Ángel revela "lo que los ojos nunca han visto"; recorrer juntos el Sendero de la Revelación; servir juntos a la humanidad, el aspirante mundial, - ayudándola en sus vacilantes pasos, y permanecer juntos de espaldas a la luz, porque han comprendido el antiguo aforismo que dice:

"Aquel que enfrenta la luz y permanece dentro de su radiación, está ciego a los asuntos del mundo de los hombres; pasa del camino iluminado al gran Centro de Absorción. Pero aquel que siente el impulso de pasar por ese camino y, sin embargo, ama a su hermano en el sendero oscuro, gira sobre el pedestal de luz y enfrenta el lado opuesto.

"Al enfrentar la oscuridad, los siete puntos de luz dentro de sí mismo transmiten la luz; por eso el rostro de quienes están en el camino oscuro recibe esa luz. Para

ellos el camino ya no es tan oscuro. Detrás de los guerreros -entre la luz y la oscuridad- brilla la luz de la Jerarquía."

He pensado en ustedes con ternura y amor. La lucha es muy dura y a menudo se sienten solos. Todos poseen gran fortaleza, de lo contrario no los hubiera elegido para que sirvieran a sus semejantes junto *conmigo*; tienen debilidades que evocan la fortaleza de sus hermanos y así se fortalecen; poseen amor, pero necesitan expresarle, y para esto existe el grupo; tienen luz y en esa luz sirven. Así como la Jerarquía representa un centro de luz y de fuerza para la humanidad, así, para ustedes, sus almas representan eso, y yo -vuestro Maestro- fusiono mi luz con la de ustedes, acrecentando la eficacia de vuestro servicio; mezclo mi amor con el amor del alma que fluye hacia cada uno de ustedes, profundizando así la relación del amor entre todos y cada uno. Pocas veces hablo de esta manera, pero en el proceso de liberarlos para que presten un acrecentado servicio, me acerqué más a ustedes y mi amor los circunda. Aprendan, hermanos míos, el significado de las palabras, su poder trasmisor y su significación espiritual.

Me tomaré el tiempo y emplearé la energía necesaria para ponerme en contacto con el grupo durante los próximos plenilunios, previos al de mayo (Tauro) de este año. Les pido, sin tener en cuenta la hora exacta de la Luna llena, que todos los meses se esfuercen por encontrar media hora libre a fin de penetrar en mi conciencia. Comprendo que no siempre será posible hallar libre el minuto exacto en sus atareadas vidas occidentales, pero sí hallar un momento, lo más cerca del plenilunio, que resulte razonablemente posible dentro de sus particulares circunstancias. Hermanos míos, esto es un esfuerzo grupal, no individual y, *como grupo*, trataré de hacer contacto con ustedes. Por lo tanto, deben recordarlo cuando se preparan para ese momento. Primero, vincúlense con todos los miembros del grupo, vertiendo amor sobre todos y cada uno en forma colectiva, asociándose con ellos como parte del todo. Luego, en un esfuerzo unido, intenten llevar a cabo el procedimiento siguiente:

Habiéndose vinculado con sus hermanos de grupo, y elevado lo más posible la conciencia, traten de mantenerse firmes, centrar la mente indesviablemente "en la luz" y dejar que la conciencia cerebral y lo que ella registra, descienda bajo el nivel de la conciencia.

Iniciar un nuevo esfuerzo. Comprender que de mi parte, también me mantengo firme, derramando mi amor y fuerza sobre ustedes, tratando de elevarlos a un estado superior de conciencia.

Visualicen ante *sí* (si puedo utilizar una palabra tan inadecuada) un disco o esfera de color azul índigo, de un intenso azul eléctrico. En el centro de ese disco *imaginen*, que yo, su hermano Tibetano, permanezco. Mi apariencia y personalidad carecen de importancia.

Cuando me hayan visualizado de pie y esperando, traten de ver -que se extiende entre ustedes, el grupo y yo- una franja de luz dorada, y sepan que es el símbolo del sendero que todos hollamos. Veán que este sendero se acorta gradualmente, acercándonos paulatina y constantemente, hasta entrar en el corazón del disco azul.

Mientras lo realizan, mantengan la mente positiva y atenta, utilizando simultáneamente las facultades de la imaginación y la visualización. Esta triple actividad pondrá a prueba y

exigirá al máximo sus poderes, pero será un buen entrenamiento en el trabajo activo exotérico. Consideren esto siempre como un esfuerzo grupal unido, y recuerden que al hacerlo se ayudan mutuamente y quizás facilitan el trabajo que debe realizarse durante la Luna llena de Wesak. Quisiera agregar que los resultados de dicho trabajo no serán evidentes para ustedes hasta dicha Luna llena, y aún así (sintetizando los dos años de trabajo) recién comenzarán a comprender la fusión, mezcla y despertar, que sus propios almas llevan a cabo.

Les pediré también que registren cuidadosamente -dos días antes y dos después del plenilunio- todas sus experiencias y visiones. En junio entreguen las anotaciones del plenilunio conjuntamente con el trabajo de estudio, a fin de ayudar e informar a los miembros del grupo. Envíen lo que tengan, hermanos míos, aunque sea para decir que nada han registrado.

Creo que hay cierta confusión en sus mentes sobre los procesos a seguir, al ocuparme de este grupo de discípulos y al efectuar el experimento que insinué anteriormente -el experimento de la iniciación grupal. Por lo tanto, quisiera esclarecer más el plan e indicar nuevamente la dirección que seguirá el entrenamiento. Esto podría considerarse como el aspecto exotérico del entrenamiento esotérico, pues mucho debe acontecer y acontecerá en los planos internos del Ashrama interno, sobre lo cual nada puede decirse, siendo esta expansión tanto individual como grupal. Delinearé los procesos externos de acuerdo al orden de su *actual* importancia, que a su vez está determinado por la condición del grupo - de la cual todos y cada uno son responsables.

I. *Meditación definida y planificada*. El tema del trabajo, si así puedo calificarlo, tendrá tres etapas:

La interrelación interna de los siete centros del cuerpo constituirá el objetivo de la meditación, basado en el axioma ocultista de que "la energía sigue al pensamiento". Ya comenzamos con una fórmula que relaciona el corazón, el centro más elevado de la cabeza y el plexo solar.

La consiguiente relación de los centros de cualquier individuo con los demás miembros del grupo, considerados como transmisores que irradian energía a los centros de los otros miembros del grupo. Esto dará por resultado la formación de siete grandes centros de energía que constituirán los centros del grupo, nutridos e iluminados por la energía que trasmite cada individuo.

La fusión (conscientemente emprendida) del alma individual con el alma grupal y, por lo tanto, la relación consciente con la Jerarquía que, inherentemente, es el reino de las almas.

La primera meditación afecta a los tres centros del discípulo individual y también, en consecuencia, a su cuerpo astral. Cuando éstos están relacionados, despiertos y activos, y los dos puntos del plexo solar se han equilibrado e "iluminado", palabra que emplearé con frecuencia en conexión con los centros, pueden evocar respuesta de los pétalos de amor del loto egoico. Esto deberá suceder automáticamente, y es innecesario considerarlo como un tecnicismo complicado. Practiquen leal y correctamente la meditación requerida y los resultados se producirán espontáneamente.

II. Revelación y desarrollo de las técnicas del trabajo *preparatorio para la iniciación*. Ya me referí a esto cuando dije (en el T. I, pág. 105): "A medida que pasa el tiempo trataré de tender un puente entre las técnicas antiguas y los nuevos métodos de entrenamiento; emplearé parte de las antiguas técnicas - que van caducando -, y haré insinuaciones que los conducirán a comprender la naturaleza y los métodos de educar a los discípulos aceptados, en los procesos de la iniciación".

Por lo tanto, verán que tengo la intención de hacer tales insinuaciones, y lo haré desde el ángulo de la iniciación y en preparación para la segunda y tercera iniciaciones. Recuérdenlo. Hasta ahora no he dado la enseñanza desde este ángulo, sino que les impartí instrucciones como discípulos aceptados *en preparación*, etapa muy anterior. Expondré las insinuaciones mediante antiguas fórmulas simbólicas, lo cual exigirá una profunda reflexión y esfuerzo para evocar la intuición, y así llegar a los tres significados que encierra para los discípulos como ustedes. Literalmente tenemos siete significados, pero les aconsejaría tratar de comprender los tres primeros. Habrá un significado para la personalidad, indicando cierto conocimiento del cerebro y de la mente, esenciales para la correcta trasmisión de fuerza en el plano físico -una de las primeras cosas que debe dominar el iniciado. El significado del alma indicará la relación con la Jerarquía, así como la significación de la personalidad indicará la relación con la humanidad. Luego habrá un significado aún más elevado, excesivamente difícil de captar, pero deben tratar de comprenderlo, que requerirá el empleo consciente del antakarana. En consecuencia, comprenderán por qué el estudio de la Ciencia del Antakarana forma parte de las instrucciones que imparto a este grupo. Ninguna iniciación mayor será factible si no se emplea el antakarana con cierta medida de conciencia.

El discípulo aceptado nunca recibe información o instrucción detalladas; tampoco se le proporciona una serie de reglas que regirán su vida diaria, ni se le instruye detalladamente sobre lo que debe hacer para "recibir la iniciación". En ciertos momentos específicos se le hacen insinuaciones definidas de acuerdo al éxito alcanzado, al expandir su conciencia. Estas insinuaciones se hacían en el pasado sin explicar que eran tales. Si el discípulo las reconocía por lo que eran, se beneficiaba, de lo contrario no percibía su importancia, demorando así su progreso. En este experimento grupal emprendido, me propongo cambiar esto en cierta medida e indicar cuáles son las insinuaciones, a fin de que el grupo en forma unida pueda beneficiarse y evocar al alma influyente. Con el tiempo dará como resultado la afluencia de luz desde la Tríada espiritual, por conducto del antakarana grupal, construido con el arco iris de cada discípulo.

III. *Desarrollar en cada uno cierta medida de relación telepática* entre sí, conmigo, vuestro Maestro, y con el Plan jerárquico. Un Maestro no puede impartir una verdadera enseñanza (por medio del estímulo) a Su grupo, hasta que los discípulos hayan establecido - como individuos- una adecuada relación entre sí, libre de críticas (que siempre rompen la interacción telepática), basada en la comprensión amorosa, sin pedir nada - como individuos- sino dándose a los demás y al grupo.

Lo antedicho, concierne y atañe a la relación establecida conmigo, con la Jerarquía (obtenida por el proceso iniciático) y entre sí, relación que indica la capacidad de llegar a las fuentes de poder, amor y luz, e implica servir a, y trabajar para la humanidad.

IV. Por lo tanto, trataré de *interpretar a la humanidad para ustedes* (y los discípulos de todas partes), de modo que puedan surgir con toda claridad en sus mentes los actuales problemas y la inmediata oportunidad, a fin de trabajar inteligente y comprensivamente. Es necesario dilucidar la Ciencia del Servicio y comprender el Sendero del Hombre. La actitud de la conciencia iniciática, respecto a los problemas humanos, no es como la del ser humano común. No me ocuparé de los problemas tratados en mis folletos y libros.

Comenzaremos por estudiar el nuevo mundo, las nuevas oportunidades y complejidades y también la nueva y futura simplificación de la vida y del ser. Se relacionan primordialmente con el servicio que presta el iniciado; hasta ahora sólo se ha considerado el servicio que pueden prestar los discípulos aspirantes y los hombres de buena voluntad.

V. Daré algunas claras y definidas instrucciones sobre la utilidad del cuerpo etérico. Este vehículo de vitalidad o energía, es el factor esencial que condiciona la actividad del cuerpo físico. Es el iniciador, porque no puede haber actividad física, tal como lo entendemos, si no la impulsa la energía que emana del cuerpo etérico. Por el conocimiento del cuerpo de la vitalidad vendrá la comprensión de los procesos de la iniciación. El cuerpo etérico es el órgano por el cual se evidencian en el plano físico las expresiones de la personalidad y el alma. Su poder evoca la forma física. La mayoría de los vehículos poseen dos facultades -invocar y evocar. Desempeñan también una tercera función: arraigar o enfocar la energía, produciendo un punto de tensión, un punto de crisis y un intervalo previo al proceso de trasmisión. Reflexionen sobre estas palabras. El cuerpo físico puede ser evocado para que se manifieste e inicie la consiguiente actividad, pero no tiene el poder de invocar. De allí que no es un principio (como dice H.B.P. en *La Doctrina Secreta*), sino fundamentalmente un autómatas. El cuerpo etérico invoca y evoca, pero también en relación con el plano físico precipita energía por un proceso de apropiación. El estudio de estas cosas nos introduce en el tema de los centros, que encararemos desde el ángulo de la invocación y evocación.

La enseñanza sobre el cuerpo etérico le seguirá lógicamente a toda instrucción que imparta sobre la comunicación telepática y el manejo de la energía por el discípulo-iniciado, por intermedio de los centros individuales y grupales, y -cuando es muy evolucionado y tiene cierto grado iniciático- por intermedio de los centros planetarios. No he dado mucho sobre este tema, pero lo haré posteriormente. No obstante, lo trataré en breve y como ensayo, pues la mayoría de los aspirantes y discípulos no están todavía preparados para este estudio particular.

VI. Una vez al año proporcionaré a cada uno *ayuda individual, instrucción personal y meditación individual*. Indicaré también cada año en el plenilunio de Tauro la clave del siguiente paso hacia el portal de la iniciación y hacia la Presencia. Incluirá a veces el análisis de la relación grupal, del efecto que en ustedes producen las formas mentales nacionales y raciales y también el haber y el debe de los rayos de la personalidad y del alma. Procuraré llamarles la atención sobre su etapa personal de evolución. Aquí les recordaré que los siete rayos son pronunciadamente distintos respecto al colorido y al efecto fenoménico, y acotaré además que -de acuerdo a la Ley de la Paradoja Oculta- los siete Señores del Ser (los siete rayos) difieren ampliamente, pero no son separatistas.

VII. También estamos *experimentando la exteriorización del ashrama*, que de tener éxito constituirá el prelude de la manifestación de la Jerarquía en la Tierra. Ésta es una de las siguientes empresas propuestas, siempre y cuando las fuerzas de la Luz hayan hecho retroceder a las fuerzas del mal y de la agresión. A medida que transcurre el tiempo informaré sobre la tarea de los Ashramas del Maestro, de su planificada exteriorización y oportunamente de la exteriorización de la Jerarquía.

Hermanos míos, tal es nuestra tarea asignada. Eventualmente surgirá, de todo lo que he dicho y escrito, un tratado sobre el discipulado, necesario para la nueva era. Ustedes están acostumbrados a la enseñanza e interpretación de la era pisceana. Parte de mi trabajo

consiste en comenzar a indicarles los métodos, procesos e instrucciones, que caracterizan la era acuariana, lo cual sólo será para los aspirantes de mente abierta, y es para esto que deben prepararse.

Éste es un ambicioso programa, hermanos míos; exigirá máxima capacidad y resistencia, pero si persisten, apresurará vuestro desarrollo e implicará también obediencia. Por poco que se den cuenta, estamos recopilando básicamente un manual elemental para la iniciación. Reflexionen sobre esto. Evocará mucho antagonismo y despertará lógicamente el escepticismo; protestarán aquellos que no ven la necesidad o la probabilidad de cambiar los métodos Jerárquicos, los fundamentalistas del movimiento teosófico y, entre los esotéricos, los teólogos cerrados. Éstos se sentirán molestos y ofuscados, pero no lograrán un mayor progreso en esta vida, *a no ser* que amplíen su punto de vista, pues deben saber que los antiguos métodos y técnicas estaban dedicados a poner en relación a la personalidad con el alma, a desarrollar el carácter, a aplicar los procesos del alineamiento y la integración y también a sentar las bases para lo que se impartirá cuando la humanidad alcance su etapa actual.

El trabajo de preparación se hizo y fue eficaz; continuará para aquellos que necesitan su ayuda, pero el trabajo más avanzado puede llegar a ser exotérico. Esta planeada exteriorización de la enseñanza debe continuar siempre, pues constituye para la Jerarquía el testimonio de que los puntos de crisis en el proceso evolutivo han cumplido su cometido y tuvieron éxito. Después de dichos puntos de crisis sobrevienen "puntos de revelación", de los cuales nos ocuparemos.

Agosto de 1942

Hermanos míos:

Hoy les recordaré brevemente tres cosas mencionadas en mi anterior instrucción:

1. Que éste es mi último esfuerzo para llevar a cada uno, en esta encarnación, a la etapa de desarrollo espiritual posible, *si tal era el deseo de ustedes*. El éxito o el fracaso en cumplir con los requisitos es una cuestión personal. Cada uno puede estar activo o no, como mejor le parezca, pero les recordaré que cuanto hagan, sea constructivo o adverso, afectará a su grupo.
2. Que existen procesos externos activos que son efectos de acontecimientos internos en sus propias almas, en el Ashrama y en la Jerarquía. Mi tarea consiste en ayudarlos a fusionar los acontecimientos internos y externos, a fin de dar una expresión real de los hechos, tal como son en sus propias vidas, en el Ashrama y en la Jerarquía. La tarea de ustedes consiste en desarrollar la sensibilidad en estos tres tipos de acontecimientos espirituales.
3. Que el *grupo* es el factor importante y, como dije, la vida individual del discípulo disminuye y acrecienta su percepción y sensibilidad grupales. Recuerden esto a medida que aprenden la difícil lección de la impersonalidad -impersonalidad demostrada por mí, por A.A.B. y (algo tan difícil de aprender) por sus propias almas. Impersonalidad que por sí solos deben desarrollar y aplicar, cuando demuestren suficiente amor. El amor es la base de la impersonalidad.

Como reiteraré tantas veces, éste es un experimento para la iniciación grupal, lo cual significa que si cada uno da los distintos pasos de acuerdo a su particular etapa evolutiva, también la Jerarquía está desarrollando una nueva técnica que -cuando se perfeccione y comprenda- llevará a unidades grupales enteras hacia la Luz y el "desarrollo del Plan". Tales grupos deben estar constituidos por personas que han recibido iniciaciones. Debido a que uno de ustedes recibirá la primera iniciación recién en la próxima vida, se evidencia que la iniciación grupal a que me refiero, no la recibirán en este ciclo inmediato. El resto del grupo tiene que esperarlo a él.

De todas maneras no están preparados y deben efectuar un gran trabajo preliminar, una considerable expansión de conciencia y un desarrollo de la sensibilidad, antes de avanzar *en conjunto*, como lo exige la situación deseada. La ecuación tiempo constituye un gran problema para el discípulo común. Trabaja constantemente con un sentimiento de apremio y de apresuramiento o, si no, "pasea por la senda de la vida" pensando que la evolución es larga y, por lo tanto, ¿hay necesidad de apurarse? Muy pocos trabajan desde el punto de equilibrio que inhibe la esporádica y atropellada actividad del vehemente devoto, o el perezoso avance del incipiente aspirante. Les pido que analicen el *tiempo* en relación con sus propias almas, teniendo en cuenta las oportunidades especiales del actual ciclo y la apremiante necesidad de la humanidad. Muchos se preocupan demasiado de lo que *tratan* de hacer, de su propio desarrollo, de su capacidad para ayudar o no, manejando al mismo tiempo y en forma inadecuada, el problema del propio desapercibimiento y la total dedicación al semejante. Les resulta más importante preguntarse: "¿que estoy aprendiendo?" y "¿estará satisfecho el Maestro conmigo?", en lugar de "¿qué puedo *hacer*?" Cuando al servir laboriosamente al género humano se olviden de sí mismos y de mí, entonces estaré satisfecho con ustedes.

Les recordaré que prestar servicio es un proceso científico, el cual exige la plena expresión de los poderes del alma en el plano físico, y también es la causa de una manifestación divina, o lo que ustedes denominan encarnación divina. Si un hombre presta en realidad servicio, indefectiblemente se valdrá de todos los recursos de fuerza y luz espirituales, y de la sabiduría y del poder directriz de su alma, porque la tarea que debe realizar es siempre demasiado grande para la personalidad. Algunos de los más destacados servidores del mundo son hombres y mujeres que están muy cerca de la Jerarquía espiritual, trabajan bajo Su dirección, inspiración e impresión, no conocen el denominado esoterismo ni reconocen a la Jerarquía (en su conciencia cerebral) y desconocen a Sus Componentes, los Maestros de Sabiduría. Hoy, la enorme cantidad de información en posesión de los estudiantes de esoterismo y la acumulación de conocimiento sobre la Jerarquía y Sus Miembros, constituye una de las grandes tragedias en el campo esotérico. En las mentes de los discípulos este conocimiento y aspiración oblitera la necesidad de sus semejantes, siendo uno de los problemas que enfrenta la Jerarquía. El problema del equilibrio y la orientación dual es muy real. Cuando los Maestros, que aceptan discípulos, imparten conocimiento espiritual, enfrentan dos problemas:

1. El del aspirante que aún no ha despertado.
2. El del discípulo erudito.

La ignorancia y el conocimiento deben ceder su lugar a la comprensión y la sabiduría.

Quisiera hablarles particularmente sobre el trabajo que deberán realizar durante los plenilunios del próximo año. Este aspecto del trabajo debería llegar a ser acrecentadamente

poderoso e interesante. Lo considero de gran importancia para el esfuerzo grupal y, si yo, vuestro instructor y amigo (bajo la presión de la actual oportunidad mundial), puedo dedicar tiempo para ayudar al grupo en esta forma particular, ciertamente no será pedir demasiado si a mi vez reclamo recíproca atención.

Quizás alguno de ustedes obtendrá mayor luz acerca de la utilidad del ensayo, si les explico el interesante hecho de que en el momento del plenilunio, parecería como si se abriera repentinamente de par en par una puerta, que en otros momentos está cerrada. A través de ella se puede entrar; a través de esa puerta o abertura es posible hacer contacto con energías, que de otra manera están detenidas, y acercarse a la Jerarquía planetaria y a la realidad, imposible de realizar en cualquier otro momento. En esta afirmación tenemos los burdos delineamientos de la *Ciencia de Acercamiento*, muy poco conocida en la actualidad hasta por los discípulos avanzados, pero destinada a desarrollarse durante la nueva era. Constituye parte de la verdadera y emergente técnica del *Sendero*

Quisiera cambiar parcialmente vuestro trabajo vinculado con los contactos del plenilunio. Dos días antes del momento de la Luna llena, les pido que empiecen a cultivar esa actitud interna de equilibrado recogimiento que sentará las bases correctas para un trabajo mayor y ayudará a trasladar el foco de atención del trabajo objetivo al subjetivo. Es más una actitud que una actividad. Reflexionen sobre esta frase. Es un estado de conciencia que puede llevarse a cabo, no importa cuáles sean la actividad y el interés externos; tampoco implica guardar un silencio externo o el cese de nuestras actividades normales. Constituye parte del entrenamiento, teniendo como meta (para el discípulo) vivir una vida dual -vida de activa participación en los asuntos del mundo y vida de intensa preocupación mental y espiritual.

Realicen un definido esfuerzo durante estos dos días, a fin de elevar su conciencia un poco más durante los tres momentos espirituales que tienen lugar cada día: la meditación por la mañana, la recapitulación a mediodía y el contacto vespertino. Esto significa -si siguen cuidadosamente las instrucciones- que someten sus cuerpos sutiles a seis momentos iguales de estimulación espiritual y que lo hacen conscientemente. Luego, en algún momento durante el día del plenilunio, antes del momento exacto, si no es posible a la misma hora, traten de seguir el siguiente procedimiento:

1. Centren la conciencia en la cabeza.
2. Imaginen que internamente penetran en forma más consciente en ese punto de contacto donde la personalidad-alma y el instructor, en el mundo de las almas, pueden unirse y convertirse en uno.
3. Manténganse equilibrados y firmes, conservando lo más plenamente posible ese ecuánime desapego durante el proceso que lleva a cabo silenciosamente la actividad creadora de la imaginación:
  - a. Imagínense y visualícense a sí mismos de pie ante una puerta dorada o de marfil.
  - b. Veán que esa puerta se abre lentamente apareciendo una habitación larga y baja con tres ventanas, una que mira al este, otra al oeste y otra al norte. Frente a la ventana que mira al oriente podrán ver sentado en una silla baja con adornos tallados (pero frente a ustedes y, por lo tanto, de espaldas a la ventana), a vuestro

hermano Tibetano, en profunda meditación, tratando de entrar en contacto con ustedes y con aquellos de los cuales él es responsable como instructor.

- c. Imagínense que cruzan lentamente la larga habitación (su estudio y lugar de trabajo) y se detienen frente a él. Veán también allí, de pie, a su grupo de hermanos. Luego, cada uno, imaginativamente, puede convertirse en vocero del grupo, ofrendándolo y consagrándolo profundamente en servicio al Plan.
- d. Una vez logrado, imagínense que me pongo de pie. Luego, que enfrentamos al oriente como grupo y que recitamos juntos la Gran Invocación. Empleando siempre la imaginación, esfuércense conscientemente en seguir mis indicaciones a medida que pronunciamos las palabras y escuchamos atentamente. Eso implicará una intensa concentración.

Hagan lo antedicho hasta el momento de la Luna Llena de Tauro, pues este ejercicio de preparación constituye la instrucción para que participen esotéricamente.

Analicen detenidamente todos los meses sus éxitos o fracasos al llevar a cabo esta disciplina, y observen con exactitud las reacciones, los resultados y los fenómenos que se producen. El éxito dependerá de su capacidad de lograr una fuerte reorientación y enfoque mentales, manteniéndose apartados de toda actividad cerebral, sosteniendo al mismo tiempo la atención vigilica cerebral. Deben observarse los efectos y reacciones resultantes, y cualquier comprensión registrada en los dos días siguientes después del plenilunio, porque el proceso de infiltración, de información y de conocimiento, a menudo es lento, debido al inadecuado alineamiento de los cuerpos. Esta Luna Llena de Tauro inaugurará el primero y verdadero esfuerzo unido para sintetizar subjetivamente los grupos que ya existen. Esta síntesis y esfuerzo corporativo se convertirá en un esfuerzo anual, a medida que transcurre el tiempo y tendrá lugar regularmente en cada Festival de Wesak.

De los veinticuatro miembros originales del nuevo grupo simiente reorganizado, sólo dieciocho continúan trabajando en el plano físico. Dos de ellos pasaron a "la clara y fría luz" como se dice en el Tibet, o al más allá, pero aún colaboran activamente con el grupo, pues les imparto las mismas instrucciones. Sin embargo, puedo llegar a ellos más directamente, pues ya no existen las limitaciones impuestas *por el cerebro físico*. El último que pasó al más allá fue P.D.W.; el cuerpo astral fue el obstáculo que se interpuso durante un período excesivamente breve; ahora está centrado en el plano mental y trabajando conectado a mi Ashrama. C.D.P. está en proceso de liberarse de las limitaciones astrales, y cuando el sol se desplace hacia el norte también trabajará en forma completamente mental. Ambos me prestan un gran servicio en estos momentos de necesidad mundial, ella por su corazón comprensivo y total altruismo, él por su notable sabiduría.

Tres de los miembros originales (C.A.C., S.C.P. y W.O.I.) no soportaron la presión espiritual, obligándolos sus personalidades a retirarse del trabajo grupal -probablemente durante esta encarnación. Como bien saben, las pruebas del discipulado son severas y sólo un corazón puro, un verdadero amor y la actividad mental, servirán para ayudar al discípulo a pasarlas; esto es siempre posible donde existe una decidida orientación hacia la luz, orientación que ha permitido a W.D.S. permanecer firme a través de sus pruebas. Existe una etapa en el discipulado, descrita como "fluctuación de la luz". *Las Estanzas para Discípulos*, que he citado a veces, se refieren a esta etapa:

"Dentro y fuera de la luz fulguran las chispas, como la mariposa alrededor de una bujía. Esas chispas son hombres que han despertado a la luz, pero no saben que la Luz mayor apaga sus pequeñas luces y atrae las chispas hacia sí. No pueden enfrentar la luz. Temen la verdad absoluta. Vienen; se van; retornan nuevamente, sólo para volver a irse".

Mantengan en el calor de su corazón a sus hermanos de grupo, aunque temporariamente estén en pralaya. Apóyenlos con amor. No traten de ayudarlos, haciéndolos volver a la esfera donde ustedes prestan servicio. Se hallan en la etapa donde sólo sus almas y yo, su Maestro, sabemos cuál es el momento oportuno para el acercamiento.

Finalmente, hermanos míos, una palabra de despedida antes de cerrar esta instrucción. Se acrecienta y continuará acrecentándose la tensión del mundo; aumenta la ansiedad y no hay señales de que aminore; la hora más oscura de la vida humana está sobre nosotros y con frecuencia conduce al ansioso discípulo a una experiencia -terrible aunque hermosa- designada como "la oscura noche del alma". Esta oscura noche adquiere diferentes formas y distintos grados de intensidad, de acuerdo al rayo, al tipo y a la etapa de evolución del discípulo. Nadie puede eludirla. Si se reflexiona detenidamente sobre la descripción que dan los místicos en el trascurso de las edades, encontrarán un error. En el pasado hicieron resaltar el sufrimiento experimentado y la agonía padecida por la personalidad. En realidad y desde el punto de vista de los hechos, ésta no es la verdadera noche oscura. La real "noche oscura", es la del alma, cuando participa del dolor de toda la humanidad, de su agonía, por la separación existente entre la humanidad y Dios (separación basada en la ilusión, pero no en la realidad), y de la desesperación humana al dirigirse hacia un Dios aparentemente sordo. El dolor, la agonía y la desesperación de la personalidad, son cosas muy distintas que no conciernen a la totalidad del dolor y sufrimiento a que está sometido el género humano.

Por lo tanto, les pido que endurezcan sus almas como el acero, para poder resistir, sabiendo que la *Jerarquía permanece*; los exhorto a que amen ciega e inmutablemente a pesar de lo que suceda, sabiendo que el *Amor permanece* incólume entre la destrucción circundante y quien ama eternamente. Los insto a posar sus manos en las del Maestro y a avanzar conjuntamente con Él y con la fortaleza de vuestro grupo, irradiada por la vida y la luz de la Jerarquía; quisiera que fueran una mano fuerte tendida en la oscuridad hacia sus semejantes, porque ustedes *están* afiliados a la Jerarquía y, si lo permiten, el amor y la fuerza de la Jerarquía afluirá por vuestro intermedio.

Les recordaré que en estos momentos de prueba yo, su Maestro, los amo y protejo, pues sus almas y la mía son una sola. No se preocupen indebidamente. Para el alma no hay luz ni oscuridad, sino sólo existencia y amor. Dependan de esto. No hay separación, sino únicamente identificación del corazón con total amor; cuanto más amor demuestren, más amor puede llegar a otros a través de ustedes. Las cadenas del amor unen el mundo de los hombres y el mundo de las formas, constituyendo la gran cadena de la *Jerarquía*. El esfuerzo espiritual que se les pide realizar es desarrollarse y llegar a ser un centro vibrante y poderoso de ese fundamental *Amor* universal.

Setiembre de 1943

Hermanos míos:

El Nuevo Grupo Simiente tiene ya varios años de vida. Durante ese tiempo me he puesto en comunicación con ustedes sólo anualmente. Los que se preparan para la iniciación *deben* inevitablemente trabajar solos. Recuérdense. Como saben, hay tres fuentes de inspiración que indican al discípulo -que lucha en el plano físico- su meta:

1. Su propia alma.....por el contacto directo, como resultado del alineamiento.
2. El Maestro.....por la impresión, como resultado de la sensibilidad.
3. El grupo ashramico.....por el servicio prestado, como resultado de la interacción.

Posteriormente, a medida que progresa el discípulo-iniciado y construye el antakarana, la energía de la Vida una que emana de la Mónada, despierta el cuarto tipo de inspiración. A estas fuentes espirituales de inspiración debe agregarse otras menores, la impresión mental telepáticamente registrada, proveniente de la multitud de pensadores y mentes que actúan como individuos y miembros de un grupo. Tenemos también la inspiración emocional a la cual -en su aspecto más conocido- denominamos aspiración. Considerados esotéricamente, todos evocan el deseo que debe transmutarse en voluntad si (y únicamente si) "la energía de la voluntad al bien es el principio emanante y el resultado activo del impulso inspirado, debiendo constituir el impulso motivador que reside en el centro del ser del discípulo". Así habló recientemente uno de los Maestros a un discípulo que trataba de captar el efecto sintético de la inspiración. Lo que más necesita mi grupo de discípulos es despertar y evocar inmediatamente la Voluntad. El Plan jerárquico es el objetivo de dicha voluntad; el propósito de Sanat Kumara es llevar la revelación a quienes demuestran esa voluntad, y la fuerza del Poder divino hace posible esa voluntad. La fuerza es para el Poder lo que el deseo para la aspiración, o lo que la personalidad para el alma. La revelación de la cualidad.

He iniciado esta instrucción con la nota de la voluntad, porque su empleo (bajo instrucción) es el objetivo del trabajo que debe realizarse el próximo año; a *medida* que continuemos con las distintas fases de nuestro estudio, ya delineado, aparecerá con claridad en su conciencia la razón por la cual empleo este tema.

Creí necesario empezar la instrucción con un breve resumen de la última enseñanza. La presión de la vida en estos días es muy grande y todos están cansados; por lo tanto, encaren esta nueva ampliación de la enseñanza con renovado celo si quieren captar con toda claridad y lucidez en sus mentes la enseñanza dada.

¿ Qué tarea los enfrenta como individuos y como grupo? La tarea es quintuple:

1. Enfrentar y entenderse adecuadamente con su propio y personal Morador en el Umbral.
2. Compartir, como grupo, el esfuerzo que realiza la humanidad para enfrentar al *grupala* Morador en el Umbral, "Morador" que el género humano ha construido con sus malos deseos, errores y flaquezas, sus ideas, poderes distorsionados y móviles perversos. Este enfrentamiento es uno de los objetivos de la actual guerra mundial.
3. Lograr la comprensión, que es la base de la sabiduría, el resultado de la intuición desarrollada y, además, la aplicación inteligente de las verdades captadas.
4. Permanecer, como grupo, ante el Ángel de la Presencia.

5. Recibir la iniciación como individuos y también como una unidad coherente en el esfuerzo grupal para obtener la iniciación.

A medida que se esfuerzan, estudian y sirven, surgirán nuevas metas; sin embargo, la simplicidad de lo antedicho les impartirá los objetivos inmediatos. Deben reflexionar detenidamente sobre dichos objetivos y como grupo comprender su importancia. Quizás les parezca fácil y familiar la contribución que cada uno pueda hacer en bien del claro pensar, la ardiente aspiración y la decidida consagración. No obstante, en cuanto las metas se transforman en técnicas y se expresan prácticamente, desaparece su simplicidad y el asunto se torna extremadamente difícil.

Desde mi última comunicación se han producido algunos cambios en el personal del grupo. L.U.T. fue separado del grupo (temporariamente y durante esta encarnación particular) y, por lo tanto, de mi Ashrama. El constante estado de irritabilidad en que vivía era el resultado del incesante conflicto entre la aspiración de su naturaleza egoica y su personalidad inerte y esencialmente egoísta; esto ha terminado, y para el resto de esta vida se supone que alcanzó su máximo nivel y está pasando por un período -definidamente temporario- de retrogresión o receso. En la próxima vida superará triunfalmente este punto de realización y se estabilizará en el Camino. Por lo tanto, queda tenuemente vinculado al Nuevo Grupo Simiente -vínculo mucho más fuerte en el aspecto subjetivo que en el externo.

Tres de sus compañeros que pertenecieron a anteriores grupos, volvieron; reconocí la demanda de rehabilitación de sus almas, evocando en mí la respuesta. Su vínculo con el grupo no fue débil, era un cable fuertemente tejido. H.S.D. volvió a ocupar su lugar entre ustedes, pues logró en cierta medida la calma interna y el aplomo mental. Me pareció que L.T.S.-K., necesitaba la protección del grupo contra sus reiterados espejismos y su innata tendencia a crearlos; por consiguiente, lo rehabilité para protegerlo, de modo que en una vida futura pueda comenzar más pronto y seguir adelante con más precisión. R.V.B., habiendo aprendido las lecciones, que un intervalo de total soledad puede deparar al vehemente discípulo (que anhela y se apoya en el compañerismo), está dispuesto a probar lo que siempre y esencialmente fue -fuerza y centro de equilibrada paz para sus hermanos de grupo. Es un definido haber para el trabajo grupal, y ha llegado a la etapa de desenvolvimiento donde no lo perjudicará saber esto.

De manera que, hermanos míos, enfrentamos un nuevo ciclo de trabajo, el cual comparten C.D.P. y P.D.W. -que trabajan en el aspecto interno de la vida. El mencionado en el último término ha pasado al Ashrama de su Maestro, el Maestro Morya. Se ocupa a de romper -conjuntamente con otros discípulos de primer rayo, dignos de confianza- la cristalización en que se halla Francia, y constituye su desastrosa condición. Su encarnación anterior en Francia lo adaptó muy bien para esta tarea; su amoroso corazón y profundo desarrollo le permitirán también prestar mucha ayuda, contrarrestando así las tendencias destructivas del trabajador de primer rayo, pero cuando se dedicaba a buscar la verdad nunca fue destructivo.

C.D.P. trabaja continuamente con los niños del mundo (incluyendo los que han muerto víctimas de los horrores de la guerra), mantiene incólume su afiliación con mi Ashrama, pero trabaja en un grupo compuesto de discípulos que pertenecen a todos los rayos, cuyas personalidades -en sus últimas encarnaciones- pertenecían a muchas nacionalidades; hace

cuanto puede y debe para salvar la *conciencia* de los niños y protegerlos de la total desintegración.

K.E.S. falleció antes de la reorganización del Nuevo Grupo Simiente y está afiliado subjetivamente al grupo; deben considerarlo como un compañero de trabajo que actúa mayormente con las fuerzas armadas británicas y norteamericanas que pasan al más allá, tarea para la cual está bien preparado, pues es inglés de nacimiento y vivió largos años en Norteamérica, y estuvo activo muchos años en el movimiento espiritista.

Les doy estos informes sobre sus hermanos de grupo que no tienen cuerpo físico, porque trato de hacerles comprender la unidad de toda vida, la identidad de propósito y el interno sentido de relación que caracteriza a un ashrama. En el Ashrama del Maestro hay quien actúa en los planos internos y externos y en este trabajo el Maestro no establece diferencia, porque se ha liberado de los conceptos de tiempo y espacio. Lo antedicho tiene relación con "la vida dual del discípulo", a la que me referí en mi último comunicado.

Entonces no les di instrucciones explícitas o meditaciones individuales. A cada uno le impartí seis enunciados para reflexionar. Si los consideran detenidamente podrán obtener una nueva aspiración y una renovada tendencia hacia la vida creadora. Afirmaciones como éstas son formulaciones de la verdad y conceptos de importancia espiritual. Aplicadas correctamente tienen un poderoso efecto transformador. Los resultados de los últimos requisitos que demandé no fueron muy satisfactorios. La tensión de la vida fue muy grande en esos días, y ante ella sucumbieron muchos. Si hubieran prestado debida atención a su vida mental, habrían superado el contratiempo y demostrado mayor eficacia.

Uno de los problemas que enfrentan los discípulos en estos momentos de tensión mundial, es mantener el correcto sentido de proporción, que conduce a desarrollar correctamente la actividad paralela -la actividad del discípulo interno y el trabajo del hombre externo. La meta consiste en lograr el perfecto equilibrio y no resulta fácil alcanzarlo. En todos los momentos de agonía y hecatombe mundiales (como el que experimentamos hoy), aparece un tercero y paralelo aspecto de la vida, que complica el problema del discípulo, al cual ya considera muy difícil y provocador. Dentro del hombre tenemos al discípulo interno, orientado conscientemente hacia la Jerarquía y la vida del reino de Dios, y también al atareado hombre externo preocupado con las distintas actividades, desempeñando la parte del ciudadano inteligente, tratando siempre de cumplir con su responsabilidad nacional y grupal; además tenemos al sufriente ser humano emocional, frecuentemente perplejo ante la agonía del mundo, reaccionando penosamente ante el dolor y la angustia de sus semejantes, horrorizado por los terribles resultados psicológicos de la guerra mundial, los impactos y complejidades psicológicos, estupefacto ante el presente y abrumado por el temor al futuro. Cuanto más pueda abarcar, mayor será su tensión y dolor; cuanto más avanzado esté en el Camino, más agudas serán sus reacciones, y cuanto más piense y proyecte para el futuro, verá con mayor claridad las posibilidades inminentes. No espero que suceda lo contrario; esta triple posición que inevitablemente deben adoptar, si son verdaderos discípulos, ofrece la oportunidad para la integración planeada e invita a que se hagan cargo de la parte individual que les corresponde en la responsabilidad y comprensión jerárquicas.

Sólo les pediré que acepten las implicaciones de esta triple situación y que no las utilicen como excusa, según lo han hecho algunos de ustedes, pues consideraron tan arduos y difíciles sus complejos problemas, que les pareció que trabajar en el grupo (que es parte definida de mi Ashrama) no tenía objeto alguno. La mayoría no realizó el trabajo que les pedí, y pocos, muy pocos, trataron de cumplir mis requerimientos. Si lo hubieran llevado a

cabo habrían descubierto que el sendero de la vida era más fácil y llano y hubiesen prestado un servicio más eficaz.

Quizás les interese conocer algunas cosas respecto al aura grupal o más bien a sus características generales. Cuando el Maestro estudia al grupo, considera ante todo las diversas líneas de fuerza que lo relacionan con los individuos del grupo, con el ashrama interno y entre sí. Busca la interacción constante, la luminosidad de la total luz grupal, su influencia emanante, la irradiación y su efecto magnético en el mundo. Continuamente se producen cambios. Las líneas de fuerza entre el grupo y yo eran fuertes anteriormente, y la relación entre los miembros del grupo era muy débil. Hoy las líneas de energía conducidas por el pensamiento y dirigidas hacia mí, son constantes, pero su fluctuación no es tan brillante; las líneas entre los miembros del grupo están reforzadas por la decisión mental, pero no por el amor emocional o en embrión. En conjunto, esto indica mejoramiento, porque la oleada de devoción dirigida hacia mí no constituyó una garantía de que el grupo tenía el poder de mantenerse firme. Existe una actitud más saludable. La relación entre ustedes y sus discípulos es de relativa indiferencia, pero es un reconocimiento mental de su conjunta afiliación grupal. La radiación magnética del grupo es el punto más débil de la presentación al mundo. Hasta ahora, desde el ángulo del servicio prestado carece de valor, porque el grupo, *como grupo*, nada hace. Hermanos míos, esto es serio. La mayoría de ustedes prestan servicio de alguna manera como individuos, pero es un servicio independiente y personal y no se relaciona con el fusionado esfuerzo grupal.

Quizás se pregunten ¿qué podemos realizar como grupo?, ¿qué podemos hacer? Entre otras cosas, pueden empezar a trabajar como se trabaja en un ashrama, utilizando el poder mental, originando presiones, dirigiendo hacia el mundo corrientes de pensamientos en líneas específicas y creando formas mentales que establezcan contactos bien definidos con otras mentes, las cuales producirán cambios precisos en la conciencia humana. Esto no lo han hecho todavía ni han manifestado deseos de hacerlo. Esperé que surgiera de ustedes el impulso inicial, sin acicate mío alguno. En vano he esperado.

En otra parte dije que "un Ashrama es la fuente de donde la impronta jerárquica emana hacia el mundo. Sus 'energías impulsoras' y sus incitantes fuerzas están dirigidas hacia la expansión de la conciencia humana por medio de las vidas magnéticas de los miembros del grupo, a medida que cumplen con sus deberes, obligaciones y responsabilidades en el mundo externo, ayudados también por la constante actividad vibratoria de los miembros del Ashrama que todavía no encarnaron, y por el pensamiento claro y unido y el certero conocimiento de todo el Ashrama".

He explicado esto así, pues es necesario tener una clara comprensión al considerar el primer punto, la meditación, y comenzar a planear el trabajo que deberán realizar durante el próximo año. ¿Aceptan mis palabras sobre la necesidad de reorientación y de despreocuparse casi totalmente de su Maestro, del personal y de la vida del Ashrama? Si las aceptan, y se liberan así mentalmente, podrán entrar y entrarán en una vida de servicio más pleno, con los ojos puestos sobre la necesidad humana y no sobre sus discípulos y actividades, mis planes y el actual propósito de su preparación para la iniciación.

Quisiera hacer ahora un experimento. Continúen el trabajo grupal conmigo en el momento del plenilunio, tal como está delineado en las instrucciones grupales, y agreguen a esa tarea otra actividad.

Todos los meses pronunciaré tres palabras que formarán una frase. Guardando absoluto silencio ¿quisieran registrar en lo posible esas palabras? A fin de ayudarlos en la tarea, les daré una lista de la cual elegiré una frase cada mes. En el informe del plenilunio incluyan la frase que creen haber registrado cada mes. A.A.B. sabrá si la han registrado correctamente, porque le diré frase que pronuncié:

- |                         |                                |
|-------------------------|--------------------------------|
| 1. Ve en paz.           | 2. Fe, esperanza y caridad.    |
| 3. Dios te guarde.      | 4. Dios te bendiga.            |
| 5. Penetra en ti mismo. | 6. Ama a tu hermano.           |
| 7. Permanece en la luz. | 8. Om Tat Sat.                 |
| 9. ¿Dónde estás?        | 10. Huella el sendero.         |
| 11. Dios te proteja.    | 12. Penetra en la paz.         |
| 13. Eleva tus ojos.     | 14. Habla quedamente, hermano. |
| 15. Ama siempre.        | 16. El portal abierto.         |

El trabajo que deben llevar a cabo ha quedado delineado y entran ahora en un nuevo período de estudio, esfuerzo y entrenamiento. A fin de incitarlos a iniciar una nueva y decidida vida, recordaré que:

Reciben entrenamiento para la iniciación. Enfrenten por lo tanto el futuro con visión clara.

Son discípulos consagrados; emprendan por consiguiente la tarea y sigan adelante.

3. Son miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y no disponen de tiempo para la ociosidad.

4. No están solos; tienen a su lado a sus hermanos de grupo

5. No existe tarea insuperable y ningún camino es tan largo que no puedan recorrerlo.

Son almas con todos los poderes del alma y -estando vinculados con la Jerarquía- van hacia el triunfo.

Como dije anteriormente, no me ocuparé ahora de los puntos relacionados con el crecimiento de la familia humana y su estabilización en una nueva civilización. Lo haré en cuanto haya terminado la guerra. Lo consideraré cuando cambien las necesidades de la humanidad, pues entonces no serán radicalmente las mismas condiciones y demandas anteriores a la guerra. Más adelante encararé detalladamente el período de reconstrucción, donde estará activo el nuevo grupo de servidores del mundo; daré dos series de instrucciones que servirán de guía para el trabajo de reconstrucción. Una de ellas será para mis discípulos, y por su intermedio para el nuevo grupo de servidores del mundo, del cual forman parte; la otra estará dirigida a los hombres y mujeres de buena voluntad y por medio de ellos a las personas reflexivas. Sin embargo puedo afirmar que el trasfondo o basamento de todo lo que puedan hacer, lo constituye el *trabajo de Triángulos*. El nuevo grupo de servidores del mundo estará particularmente activo, trabajando subjetivamente y creando la red de luz; los hombres y mujeres de buena voluntad se movilizarán objetivamente creando la red de buena voluntad. La función del nuevo grupo de servidores del mundo consiste en "forzar" dinámicamente en el mundo la energía de la voluntad al bien; las personas comunes que responden

inconscientemente, expresarán buena voluntad. Los discípulos como ustedes, deben trabajar forzosamente en ambos campos, creando y construyendo los dos tipos de red. Pueden hacerlo ahora y formar el núcleo de ese diseño entrelazado de luz y buena voluntad que debe sustentar o fundamentar todo trabajo exotérico de renovación, reanudación, rehabilitación y reconstrucción. Por lo tanto, nuevamente, les pido a ustedes y a los demás discípulos, trabajar con renovado interés en la formación de triángulos, llegar hasta esas personas que están activas y tratar de ayudarlas a formar nuevos triángulos. Este trabajo es muy importante y tiene el apoyo de la Jerarquía.

Respecto al sexto tema, hallarán como siempre mis instrucciones personales, a cada uno de ustedes, después de las instrucciones grupales y al final de la enseñanza que impartiré sobre la construcción del antakarana.\* Las instrucciones personales son ahora más completas y les recomiendo *considerarlas como instrucciones que deben cumplirse*. Leer constantemente, ser concientes de las instrucciones y las enseñanzas que luego *no* son aplicadas activamente en el plano externo, demuestra simplemente evadir la realidad. A no ser que las instrucciones del maestro obtengan una respuesta experimental, los lazos ashramicos se aflojarán y con el tiempo el discípulo entrará en un intervalo (a veces muy prolongado, involucrando varias vidas), donde irá a la deriva, leyendo y pensando, inactivo, con absorta y placentera atención, sin sufrir el dolor de la realización. Esto ha sucedido a quienes fueron suspendidos momentáneamente en el trabajo activo de mi Ashrama. Procuren que no les ocurra a ustedes.

Les recordaré que quizás sea de valor leer las instrucciones dadas a sus hermanos, a fin de trabajar con ellos y comprenderlos; tal vez les impartan a ellos un significado totalmente incomprensible para ustedes, y las conclusiones a que lleguen serán erróneas. Se habrán dado cuenta que estas instrucciones son exotéricas dentro del campo de las relaciones esotéricas. Todos pueden leerlas y analizarlas. No obstante, me ocupo de ustedes en forma estrictamente esotérica y subjetiva, y esto es algo sobre lo cual si no alguno, muy pocos han pensado. ¿Registran alguna vez tal enseñanza o reconocen su fuente de origen? Deben aprender a discernir cuidadosamente entre:

1. La enseñanza que les llega directamente desde su propia alma, por conducto de la mente.
2. Las instrucciones impartidas por mí en el ashrama interno, en el momento en que están sometidos al estímulo de los discípulos más avanzados.
3. La impresión que les llega desde el gran conglomerado de Ashramas, la Jerarquía.

Posteriormente les daré algún entrenamiento sobre esta cuestión, pues todavía no están preparados para ello.

La parte final concerniente a la exteriorización de los Ashramas, será impartida cuando el ashrama del que forman parte sea para ustedes más real que hasta ahora.

Recuerden que cuando la guerra llegue a su fin, surgirán dos importantes situaciones, para las cuales deben estar preparados y ya deberían empezar a

preparar a otros, y son:

1. Un gran retorno a la estabilidad de antes, por parte del género humano, en un esfuerzo por hallar seguridad, anular en sus afligidas mentes los efectos de la guerra, olvidar lo sucedido, volver a lo familiar y restablecer las antiguas normas de vida. Los seres humanos tienden fácilmente a olvidar, pues además de este antiguo hábito, la humanidad está muy cansada. Prepárense para ocuparse de ello; no debe volverse a lo anterior siempre que pueda ser evitado.
2. El cese de los "grandes sonidos de los aspectos materiales" -el ruido de la guerra y de las explosiones y el clamor de la humanidad sufriente-, traerá una extraña y falsa paz que, al mismo tiempo, creará un canal para el acercamiento de las nuevas energías y fuerzas espirituales que -dirigidas por la Jerarquía- afluirán a la familia humana y traerán estímulo, receptividad y aspiración espirituales y una gran disposición hacia lo nuevo. Por lo tanto, deberán considerar dos situaciones opuestas, que necesitarán mucha sabiduría para encararlas. Tendrán que ayudar en la tarea de evitar que una humanidad cansada caiga nuevamente en un estado mental, cuya característica es la inercia, el retroceso al pasado y la demanda por los antiguos métodos. Ayudarán también a dirigir las energías espirituales registradas, hacia avenidas y canales útiles, donde pueden efectuar el mayor bien. Reflexionen sobre esto.

En esta instrucción impartí muchas cosas. Trato de que mi Ashrama sea útil en estos momentos de crisis. Hemos pasado una gran crisis materialista y las potestades oscuras casi asumieron el control. Pero *estamos* contemplando el lento dominio del bien. La Humanidad ha sido el campo de batalla del gran conflicto librado entre las dos grandes Logias -la Logia Blanca y la Logia Negra. La primera está gradualmente asumiendo el control.

La retirada (inminente con el tiempo, hermanos míos) del grupo maligno, aliviará a la humanidad, aunque la dejará perpleja y abatida, pero con fuerza suficiente para elevarse a mayores alturas que antes. Les pido que se preparen para esta retirada con inteligencia, sabia comprensión y profundo amor.

El trabajo que deben realizar los discípulos del mundo, los aspirantes, el nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad, puede ser el factor determinante en la nueva era, e inclinar la balanza de la actividad estática y retrógrada hacia el constante y planificado progreso que lleva a la luz. Si así lo quieren pueden desempeñar su parte en esta determinación.

Mi ansioso deseo es que así lo hagan y con los ojos abiertos vean el alborear de la luz y el desvanecimiento de las tinieblas.

Noviembre de 1944

A mi grupo de discípulos afiliados:

Ha pasado más de un año desde que recibieron la última serie de instrucciones -un año de trascendentales acontecimientos en la Tierra y de significativos

cambios en la relación jerárquica con la humanidad. Como resultado de la guerra se ha alcanzado ya una armonía más íntima y una evidente confianza espiritual entre los discípulos consagrados -que fueron fieles y cumplieron lealmente su cometido- y Quienes tratamos de utilizarlos para ayudar en la tarea de mejorar el mundo; en los aspirantes de todas partes hay también un reconocimiento más definido de los emergentes valores espirituales y una mayor disposición a superar todo lo que impide prestar servicio; los planes de Cristo para liberar a la humanidad están más afianzados, pues se mantuvieron en suspenso hasta el momento en que sea más categórica y clara la tendencia de la aspiración humana; ya despunta en el horizonte la nueva era, con sus posibilidades latentes, despojada de los velos del espejismo y de los ansiosos deseos que la oscurecieron durante diez años.

Hoy podemos ver con claridad los efectos espirituales significativos de la guerra y empezar a considerar (antes de lo que se pensaba) los problemas que - como potenciales servidores de la raza y discípulos consagrados- ahora puedan encarar. Sólo desearía que para los fines actuales e inmediatos, fueran más jóvenes y que se hubieran beneficiado en forma más definida con la enseñanza que traté de darles en estos últimos años. *Quisiera, ante todo, que fueran más valientes.* ¿Les sorprende hermanos míos esa palabra? Al considerar el año transcurrido no pongo en duda su devoción y constancia; tengo confianza en la profundidad de su aspiración y voluntad al bien, y sé que nada los apartará por mucho tiempo de la meta fijada.

Sin embargo, dudo de vuestra valentía. Es necesario tener valor para llegar a una decisión espiritual y cumplirla y para adaptar sus vidas -cotidiana y de relaciones- a las necesidades del momento y al servicio del género humano; se necesita valor para demostrar a quienes los rodean, que la catástrofe mundial es más importante para ustedes que los mezquinos asuntos de sus vidas individuales y contactos rutinarios y para no emplear excusas que hasta la fecha sirvieron para evadir la realización del esfuerzo total que actualmente caracteriza las actividades de la Jerarquía; es necesario tener valor para hacer sacrificios, negarse a realizar actividades innecesarias, ignorar el cuerpo físico, las debilidades, el cansancio derivado de una larga vida, las tendencias físicas que obstaculizan y limitan el servicio, el insomnio producido por las presiones mundiales o una vida irregular, y la nerviosidad y tensión comunes a todos, y se necesita tener valor para encarar la vida en bien de los demás y eliminar los propios anhelos en esta emergencia y necesidad.

Lo que más necesitan los discípulos es captar con mayor claridad el hecho bien conocido (fácilmente pasado por alto, debido a su familiaridad), de que la determinación de actuar como servidor y como discípulo produce el reenfoque, al unísono, de todas las fuerzas de la personalidad y del alma; es la repetición, simbólicamente hablando, del antiguo acontecimiento de la individualización en una vuelta más elevada de la espiral, realizada esta vez con plena colaboración consciente. Este reenfoque trae sus propias dificultades. Frecuentemente conduce a ser angustiosamente consciente de nuestra propia naturaleza, objetivos, tema de la vida, aspiraciones y trabas, equipo y experiencia, más los diversos aspectos y vehículos por medio de los cuales el alma debe forzosamente actuar. Esto, a menudo, intensifica nuestro interés y la concentración en el propio ego, pero

siempre con la mejor intención y aspiración. Las propias limitaciones físicas o de cualquier otra índole, aparecen excesivamente grandes; en la propia conciencia exageramos los defectos pero no su expresión; el amplio y necesario servicio que debe prestarse, exigido por el alma, parece tan enorme, que el discípulo a veces se niega a colaborar por temor al fracaso, o por ser indebidamente consciente de sí mismo; busca y encuentra fácilmente excusas para no prestar servicio o hacerlo en forma parcial; actualmente, la mala salud, la falta de tiempo, las obligaciones hogareñas, cualquier temor, la edad o la creencia de que esta vida es la preparación para un servicio pleno en la siguiente, son excusas adoptadas para postergar la ayuda y la total dedicación a la necesidad humana, por resultar muy fácil encontrar justificaciones. Algunas se fundan en la creencia de que las demandas del Maestro y el programa del ashrama al cual está afiliado el discípulo, son irrazonables o, como opinan dos de este grupo, Oriente no comprende las exigencias que pesan sobre el discípulo occidental.

Traté durante años de despertarlos a la urgencia del momento y, por intermedio de ustedes, despertar a miles de personas a las cuales pueden llegar como grupo, pero hasta ahora con resultados parciales o momentáneos; para algunos, no todos, el trabajo que deben realizar en respuesta a las demandas del Ashrama, es aún secundario en lo que respecta a la relación de la vida diaria, a los requisitos de sus negocios, a su hogar o a lo que consideran limitaciones físicas, riesgos emotivos e impedimentos mentales de su equipo.

Hermanos míos, repetiré: El discípulo debe aceptarse a sí mismo, tal cual es, en cualquier momento dado, equipo y circunstancias, entonces deberá subordinarse a sí mismo, a sus asuntos y a su tiempo y a las necesidades del momento, especialmente durante una crisis grupal, nacional o mundial. Cuando lleve a cabo esto en su conciencia, y piense por lo tanto de acuerdo a los verdaderos valores, descubrirá que se solucionan sus propios asuntos, se acrecientan sus capacidades y se olvida de sus limitaciones.

Hasta no haber pasado esta experiencia será imposible una relación más estrecha con mi Ashrama, porque la pesada y aletargada cualidad de su vida grupal implicaría, para contrarrestarla, un indebido esfuerzo por parte de los demás discípulos del Ashrama (especialmente del Ashrama interno). Les hablo con toda franqueza al enfrentar juntos el fin de la guerra y al abrirse ante los servidores del mundo un renovado período y diversas oportunidades. Les corresponde juzgar si su contribución durante el período de la guerra estuvo a la altura de la oportunidad; deberán decidir qué parte desempeñarán como individuos y como grupo en el ciclo venidero -ciclo donde deberán acentuarse las nuevas ideas e ideales por los cuales habrá que luchar, conocerse planes más amplios, a fin de apoyarlos y divulgarlos, captarse una nueva y más clara visión del vivir humano que traerá finalmente a la existencia un ciclo donde los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo (indudablemente ustedes lo son) dedicarán todo su esfuerzo para aliviar de su pesada carga a la humanidad.

Nada definido les asigné en la última instrucción, pues quise saber si el ritmo del pasado -responder los informes de meditación y el acercamiento del plenilunio, que llevaron a cabo durante muchos años- estaba tan fuertemente arraigado que, en bien del grupo, continuarían haciéndolo, aunque no se les exigiera

específicamente. Muy pocos continuaron la práctica de la meditación grupal; la tarea de interpretar la fórmula que delineé anteriormente y no continué en forma específica, no mereció la atención de ustedes y el grupo es el que saldrá perdiendo. Señalo estas cosas porque quiero que comprendan que este trabajo es *grupal*, y el *grupo* es el instructor del grupo, inspirado por mí, cuando -como individuos- llegan a mí inspirados por su alma y por la Tríada espiritual y cuando establecen y utilizan dichos contactos.

En mi instrucción anterior insisto sobre tres puntos a los cuales quisiera referirme nuevamente a la luz de la emergente oportunidad. Mi tarea no consiste en hacerlos cambiar, ni darles órdenes o mandatos. Sólo tengo una tarea y es descubrir y probar a aquellos que pueden servir a la raza inspirados por los Ashramas de los Maestros. Me referí a la *soledad*, una de las primeras cosas que le indican a los discípulos que se están preparando para la iniciación. Es evidente, por lo tanto, que la soledad a la que me refiero no deriva de la debilidad de carácter que rechaza al semejante, ni de una naturaleza desagradable o retraída, tampoco de una especie de autointerés tan ostensible que antagoniza a las personas. Gran parte de la soledad en la vida del discípulo es por su culpa y puede subsanarla si aplica las correctas medidas de autodisciplina. Él mismo debe aplicarlas, porque conciernen a la personalidad y nada tengo que hacer con sus personalidades. Me refiero a la soledad que se produce cuando el discípulo aceptado se convierte en discípulo consagrado y abandona la vida de concentración en el plano físico, y de identificación con las formas de vida en los tres mundos, hallándose en el punto intermedio entre el mundo de los asuntos externos y el mundo interno de significados. Su primera reacción es de soledad; ha roto con el pasado; abraza muchas esperanzas, pero no está seguro del futuro; sabe que el mundo tangible al cual está acostumbrado debe ser reemplazado por el intangible mundo de valores, implicando un nuevo sentido de proporción, un nuevo alcance de los valores y nuevas responsabilidades. Cree que dicho mundo existe, sigue adelante valiente y teóricamente, pero durante algún tiempo aquel es totalmente intangible; descubre a unos pocos que piensan y sienten como él, y sólo posee en embrión el infalible mecanismo para establecer el contacto. Se está zafando de la conciencia masiva en la cual estaba fusionado, pero aún no ha encontrado su grupo en el que, a su tiempo, será conscientemente absorbido. Por lo tanto, se siente solo, abandonado y despojado. Algunos de ustedes sienten esa soledad; por ejemplo, muy pocos han alcanzado la etapa donde se consideran parte definida e integrante del grupo; sólo dos o tres se han dado cuenta -breve y fugazmente- del estrecho vínculo con el Ashrama; su actitud es mayormente de esperanza, acoplada a la idea de que las limitaciones físicas les impiden comprender todo lo que en realidad hay en conexión con sus afiliaciones internas. Hermanos míos, ese sentimiento de soledad es sólo otra forma de autoconciencia y de indebido interés en sí mismos, que desaparecerá a medida que progresan en el sendero. En consecuencia, cuando se sientan solos aprendan a considerarlo como un espejismo o ilusión y una limitación que deben superar. Comiencen a actuar como si éstos no existieran. Quisiera que muchos discípulos aprendieran el valor de actuar "*como sí*". Por lo tanto, no tendrán tiempo disponible para sentirse solos, porque no lo tendrán para pensar en sí mismos.

El segundo punto mencionado fue sobre la necesidad de desarrollar y acentuar la *Voluntad*. Presumiblemente todos se han dedicado a la tarea de construir el antakarana,

canal de comunicación entre el cerebro y la voluntad espiritual, o la mónada, trabajando a través de la Tríada espiritual. Si lo han logrado, comenzarán a comprender la gran diferencia entre la buena voluntad, que la masa puede captar y a menudo capta, y la voluntad al bien, meta de todo discípulo. La buena voluntad es relativamente simple de expresar, y todos ustedes saben mucho acerca de ella y la demuestran, para lo cual no es necesario recomendación alguna, por ser un atributo humano que está a punto de expresarse en todos los hombres. Pero la voluntad al bien es mucho más difícil de expresar; no sólo implica la habilidad de emplear la voluntad espiritual, sino también de saber algo acerca de la naturaleza del "bien". *La voluntad al bien es la cualidad básica hacia el divino propósito, involucrando una actividad planeada y una meta definida a alcanzarse.* Se necesita habilidad para pensar en términos del todo, evaluar el siguiente paso que la humanidad debe dar en el inminente Gran Acercamiento (pues debe ser un Acercamiento recíproco), comprender las lecciones del pasado y poseer visión, fundada no sólo en el amor y en la visión del alma, sino también en el convencido conocimiento del propósito inmediato de Sanat Kumara, cuando lo lleva a cabo por medio del Cristo y la Jerarquía planetaria, convicción que se basa, en lo que a la Jerarquía concierne, en la razón pura; en lo que a la humanidad concierne a través de los discípulos, se basa en la percepción intuitiva, complementada por el amor y expresada inteligentemente. Quisiera que reflexionen sobre esto, y a medida que lo hacen establezcan los cambios necesarios en su acercamiento personal al problema.

El tercer punto deriva del anterior. Todos son discípulos consagrados y, como tales, su problema personal inmediato (por eso no debo ni puedo ayudarlos) consiste en superar y romper el aferramiento del Morador en el Umbral. De manera que, nuevamente, nos hallamos en el punto de partida, y surge en su mente la pregunta: ¿Cómo puedo vencer a este Morador en el Umbral sin concentrarme al mismo tiempo en mí y mis problemas? Me dice que eso no debo hacerlo y, no obstante, el morador constituye todos los aferramientos y defectos, todos los poderes -mentales, emocionales y físicos- de la personalidad, que limitan mi expresión como alma. Por lo tanto ¿qué puedo hacer?

Responderé: Debe aceptar ante todo la realidad del Morador, luego relegarlo al lugar que le corresponde como parte de la Gran Ilusión, la gran fantasmagoría de la existencia, y como parte integrante de la vida en los tres mundos. Entonces lleve a cabo el servicio que ha planeado para su vida (¿tiene algún plan o planes definidos, hermano mío?) y actúe como si no existiera el Morador, liberándose a su debido tiempo de toda influencia de la personalidad, dejando que su mente esté libre para la tarea que tiene entre manos. Quizás pueda explicárselo de otra manera. Cuando se interese adecuadamente por el trabajo jerárquico y por el programa del ashrama, al cual está vinculado, predominará entonces sobre todas sus acciones, pensamientos (despierto o dormido); descubrirá que se rompe el aferramiento del Morador y se destruirá su *vida* por la fuerza de la atracción, y su forma se desintegrará por los fuegos del sacrificio. Tal es la historia en pocas palabras. No puedo perder tiempo en los detalles, porque quiero impartirles muchas cosas en esta instrucción.

Les prestaré toda la ayuda que necesitan durante el año venidero. Sin embargo, procuro antes aclarar, para las generaciones futuras, ciertos principios básicos y aspectos de la verdad jerárquica, que en la nueva era deberían regir a quienes tratan de hollar el sendero del discipulado y están dispuestos a prepararse para la iniciación. La Jerarquía está

introduciendo cambios en el programa y en la técnica; ha iniciado la adaptación de los métodos antiguos a las necesidades modernas y a las personas muy evolucionadas. En realidad no escribo para ustedes, pues han recibido más de lo que utilizaron. Escribo para los futuros discípulos e iniciados de las dos generaciones venideras.

Es esencial que en estos días los discípulos de todos los Ashramas consideren cuáles son los problemas de la humanidad y qué significan e implica solucionarlos; deben saber qué quieren los Maestros de Sabiduría que se haga, y luego tendrán que hablar, escribir, actuar y vivir en tal forma, que otros también lleguen a comprender.

En realidad, la humanidad nunca ha vivido de acuerdo a la enseñanza dada. La impresión espiritual impartida por el Cristo, el Buda o Krishna (trasmitida a la masa por sus discípulos), no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven de acuerdo a lo que ya saben; tampoco utilizan en forma práctica la información que poseen; su luz está en cortocircuito; no se disciplinan; los controla el deseo codicioso y la ambición ilegal, y no el conocimiento interno. Expresándolo en forma científica y desde el ángulo esotérico, podría decirse que: la impresión espiritual ha sido interrumpida y se ha interferido la divina afluencia circulatoria. La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esa afluencia y terminar con la interferencia. Éste es el mayor problema que enfrentan hoy los ashramas.

Este año expondré con claridad el trabajo que debe llevar a cabo el grupo, relacionado con la tarea grupal planificada, la meditación y la reflexión grupales; las reglas que se dictarán regirán los años futuros, aunque su cumplimiento sea lógicamente opcional, pues ustedes son discípulos libres que trabajan de acuerdo a las nuevas reglas y también aspirantes adultos.

No les cambiaré el trabajo del plenilunio y enviaré nuevamente una frase extraída de la serie ya dada. Cambiaré parcialmente mi técnica y pronunciaré la frase cada mes en nuestro contacto del plenilunio, el día anterior, el día de la Luna llena y el día siguiente, acentuando también la palabra principal de las frases. Si ustedes la registran, podrá considerarse que el esfuerzo tuvo *éxito*.

Sugiero que continúen el trabajo tal como ha sido dado y emprendido, pero les proporcionaré una perspectiva más amplia de la actividad y objetivo del plenilunio con algunas implicaciones que les permitirán trabajar con mayor interés y comprensión.

Hermanos míos, la primera vez que describí el trabajo que deberían llevar a cabo en el momento de los plenilunios, lo hice conjuntamente con ustedes durante un período preliminar de tres años, expandiendo parcialmente cada año el trabajo hasta el plenilunio de mayo, Wesak, del tercer año. Dicho período casi ha transcurrido y hoy les formulo dos preguntas:

1. ¿Qué significó para ustedes este trabajo?
2. ¿Captaron la importancia del trabajo que deben realizar?

Detrás de mi esfuerzo ha habido un propósito y se ha llevado a cabo un experimento importante como preparación para la futura actividad en la nueva era.

En una de mis instrucciones anteriores,\* puntualicé que la futura religión mundial se basaría en una nueva ciencia de Acercamiento, y que con el tiempo reemplazaría a las actuales ceremonias y fórmulas religiosas mundiales. De ahí la importancia del trabajo que hacen los discípulos en estos nuevos grupos simiente. Están dedicadas en realidad a arraigar en la Tierra una nueva idea o concepto religioso, un germen o pensamiento simiente de una nueva actividad, que (en fecha posterior) dará fruto e inaugurará un nuevo método de Acercamiento a Dios.

Sería de valor para todos los discípulos analizar el trabajo de tres años que se intenta llevar a cabo durante el período de los plenilunios, según expliqué. Cada año se agregó algo, se expandió el trabajo o se amplió el concepto. Ahora trataré de aclararlo más, sentando así las bases para el trabajo, si quieren continuarlo, que deberá realizarse en años venideros. En bien de la claridad impartiré las instrucciones por secciones.

## I

1. Primero acentué que éste era un esfuerzo grupal y que su éxito dependía de la fusión, el amor y la comprensión grupales. El logro del deseado contacto interno se basó en el establecimiento de la relación grupal. Estaba destinado a constituir un esfuerzo que sería derivado de un amor, estabilizado en todos los miembros del grupo y acentuado por ellos, de allí mi constante repetición de la necesidad de expresar el amor entre los miembros del grupo. Durante años trabajé con ustedes para establecer esa relación amorosa. Quizás creyeron que lo hacía para que no fracasara su trabajo grupal en relación con su esfuerzo individual. Ésa *no* era la principal intención. El mayor objetivo fue y es, formar unidades para que presten un servicio especial, organizando las fuerzas, los procesos y las formas de vida para la nueva técnica de acercamiento a Dios o a la Jerarquía (intermediaria entre la realidad espiritual y la vida humana). Sobre esto quisiera que reflexionaran con renovado interés. Las interpretaciones de ustedes están con frecuencia motivadas por un incomprendido egoísmo espiritual y un indebido énfasis, puesto sobre la importancia específica del grupo. Los grupos son sencillamente el campo para la expresión jerárquica, y a juzgar por los resultados no son convincentes ni justifican el gasto de fuerza por nuestra parte. Los miembros del grupo se han preocupado mayormente de registrar los resultados más fenoménicos y lo que presentían como individuos; no prestaron debida atención a las relaciones grupales internas, que es lo único de mayor importancia y lo que liberará las energías acumuladas en el aspecto subjetivo.
2. El segundo factor importante es el reconocimiento profundo de la realidad subjetiva del mundo espiritual. Yo, como han imaginado, no soy más que el símbolo de ese mundo, como lo son los otros Maestros enfocados en la Jerarquía, que constituyen los canales de contacto y de servicio. A ustedes como grupo, unidos y en conjunto, se les pidió acercarse a mí y establecer contacto conmigo, así como en la nueva era las iglesias del futuro se acercarán definitivamente (en el momento de la Luna llena) a la Jerarquía, a fin de:

- a. intensificar su vida espiritual, atrayendo deliberada y conscientemente fuerza espiritual;
  - b. obtener la iluminación espiritual, estableciendo contacto con la central de luz, la Jerarquía;
  - c. acopiar fuerzas para una creciente actividad dinámica, durante un emergente período de servicio;
  - d. fusionar las vidas objetiva y subjetiva de la humanidad.
3. Esto nos lleva a la técnica de Acercamiento, basada en la comprensión de los objetivos recién mencionados; conduce a realizar el esfuerzo, a fin de que puedan verme (pues simbolizo para ustedes la visión espiritual) y establecer un sendero de Acercamiento, un haz de luz dorada, simbolizado en el ritual que les enseñé y debían visualizar, extendiéndose desde ustedes, como grupo, hasta vuestro hermano Tibetano. Se ha planeado que este Sendero de Acercamiento constituya un símbolo más familiar que hasta ahora, en la vida religiosa de la raza.
4. Este sendero de luz conduce al corazón de un disco de color azul intenso, y en el centro de ese disco podrían, según dije, hacer contacto conmigo. Los expertos en la práctica de la meditación saben muy bien que la luz en la cabeza -cuando se la ve y reconoce- pasa generalmente por tres etapas de intensificación:
- a. Primero, es una luz difusa que circunda la cabeza; -más tarde se la descubre dentro de la cabeza y produce un fulgor interno, la aureola rudimentaria.
  - b. Esta luz difusa se consolida después y se convierte en un sol radiante interno.
  - c. En el centro de ese sol aparece, finalmente, un punto azul oscuro, o un pequeño disco de color índigo. En realidad es el punto por donde el alma abandona el mundo de la existencia fenoménica y también el símbolo del sendero, o el portal hacia el reino de Dios; tal la interpretación simbólica del fenómeno.

A medida que el grupo se acerca más a la realidad, la senda o franja de luz se acorta simbólicamente y, con el tiempo, cuando sean expertos en este trabajo y hayan realmente intensificado la naturaleza espiritual, penetrarán o atravesarán casi inmediatamente el disco azul y serán conscientes de una conciencia superior o divinidad.

5. Para lograr el éxito en esta etapa, son esenciales tres cosas:
- a. "Mantener la mente firme en la luz", y para obtener esta experiencia receptora fue esencial hacer todo el trabajo previo de meditación. La atenta y positiva actividad fue el factor imprescindible para el deseado control mental.
  - b. Desarrollar y utilizar conscientemente la imaginación creadora, que implica el poder de visualizar, obedeciendo las instrucciones impartidas en las primeras etapas. Dicha obediencia debe ser voluntaria, aunque ciega, antes de que puedan captar los verdaderos objetivos.

- c. Esperar resultados y desarrollarse la sensibilidad interna que oportunamente evitará la sorpresa que lleva a reconocer conscientemente lo logrado. Esta sensibilidad podrá diferir según el tipo de rayo, pero las indicaciones generales serán similares y tendrán valor grupal.

Ése fue el objetivo del trabajo que delineé. Mucho quedaba por hacer, y cada año he ampliado el concepto y sentado las bases para el trabajo futuro que debe llevarse a cabo con firmeza durante un largo período de tiempo. Esto ya se ha comenzado.

*\* Educación en la Nueva Era*

*\* Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo V*

*\* Tratado sobre los Siete Rayos (Sicología Esotérica), Tomo II, pág. 525.*

## II

En la segunda etapa del trabajo que delineé, después de un año dedicado a esta actividad del plenilunio, comencé a ampliar la enseñanza y agregué otras cosas a la técnica anterior. En la futura religión se dedicarán tres años para instruir a la juventud de la época (desde los quince a los dieciocho años), en la técnica preparatoria de Acercamiento.

Las etapas del segundo año de actividad fueron:

1. El reconocimiento, por parte del grupo, de la necesidad de establecer una relación grupal más estrecha dentro del círculo del grupo, y conmigo. Esto simboliza la necesidad mundial de amar, ejemplificada por una actividad de buena voluntad y comprensión y un mayor acercamiento de la humanidad a la Jerarquía. Antiguamente, el énfasis religioso puesto sobre el aspecto esotérico de la instrucción consistía en el acercamiento individual al Dios interno, a su yo superior, el alma, el primer Maestro. En el futuro, el énfasis se pondrá en el Acercamiento unido de la humanidad (representada por la creciente formación de grupos de aspirantes y discípulos) a la Jerarquía. De acuerdo a la categoría de la percepción e iluminación de los grupos, así será la categoría del Trabajador jerárquico con Quien se pondrán en contacto.
2. El reconocimiento de que el siguiente y principal requisito en este trabajo es la verdadera obediencia esotérica, o la respuesta inteligente al imperativo del alma y al "tirón" de la Jerarquía. Esto hará que se lleve a cabo correctamente la requerida técnica asignada y se abstenga de todo interés por los resultados fenoménicos o el análisis (en esta etapa) de cualquier reacción experimentada. El análisis individual obstaculiza el reconocimiento grupal y la verdadera comprensión. Esto debe ser considerado y recordado.
3. En el siguiente paso les indiqué que los Acercamientos a la Luna Llena requerían una semana de actividad interna, dividida de la manera siguiente:
  - a. Los tres días anteriores al plenilunio deberían dedicarlos a la preparación, lo

cual implicaba *confianza*, e impelía al cerebro (foco de expresión en el plano físico) a adquirir una correcta condición; *aspiración*, que mantenía al cuerpo astral en una correcta actitud, y *dedicación*, proceso inteligente, motivado por el libre albedrío, que involucraba concentración mental y permitía al confiado aspirante "mantener la mente firme en la luz".

- b. Luego, durante doce horas, en el día del Plenilunio, el contacto conscientemente establecido (que dependía del éxito del trabajo llevado a cabo *por el grupo* durante tres días previos), llegó a ser una posibilidad definitivamente comprobada. Por el entrenamiento dado en las primeras etapas con el objeto de establecer contacto conmigo, senté las bases para dos eventualidades, el futuro contacto con *su Maestro* antes de la iniciación y el contacto con la Jerarquía. Esto estaba destinado a simbolizar el futuro contacto de la humanidad.
- c. Se consideraron después los tres días subsiguientes al plenilunio. Se dijo que durante esos días, la personalidad podría ser consciente del éxito del trabajo realizado previamente y del consiguiente contacto; que la comprensión se facilitaría por la capacidad interna de *registrar* (por medio de la mente) lo que el alma trata de plasmar en el momento en que se intenta o logra establecer contacto; que un *sentido de expectativa* entrenaría a la naturaleza emocional para que se expresara y experimentara, y que por la reconocida actitud que adopta el cerebro físico al aferrarse a la *creencia*, se obtendría el verdadero éxito cuando los requisitos se hubieran cumplido debidamente.

Les será evidente, si llevaron a cabo lo que antecede con espíritu correcto, que he trabajado desde el comienzo para alcanzar objetivos que ustedes desconocen. Espero que comprenderán con más claridad la importancia de este trabajo del plenilunio; entonces sentirán mayor ansiedad para trabajar como les pido.

### III

La tercera etapa que delineé el año pasado, trajo una actividad más complicada que nunca. Recordarán, según les expliqué, que en los momentos de la Luna llena parecía que una puerta se abría entre el Sol y la Luna, posibilitando ciertos acontecimientos de naturaleza espiritual. La franja de luz dorada, que iba del Sol a la Luna, se "irradiaba sobre la superficie lunar" (empleando una frase antigua) en forma total, posibilitando ciertas revelaciones. Para estudiantes como ustedes, el simbolismo debería ser evidente y susceptible de dos interpretaciones:

1. Concierno a la relación del Ángel solar con las fuerzas lunares, con las del Sol y la Luna y con su trabajo de síntesis.
2. Concierno a la relación de la Jerarquía con la humanidad y, en consecuencia, del mundo subjetivo con los mundos objetivos, del reino de las causas con el reino de los efectos. Reflexionen sobre esto.

Al acercamiento individual debe amalgamarse el acercamiento grupal y, algún día, el acercamiento de los grupos será reemplazado por el de la humanidad en conjunto. Esta tercera etapa puede dividirse, como las dos anteriores, en las siguientes etapas, que el grupo debe captar mentalmente:

Son factibles dos realizaciones:

- a. *Primera realización:* La entrada en el Sendero de Acercamiento, de individuos, grupos y la humanidad en conjunto, como una unidad.
- b. *Segunda realización:* Las energías con las cuales no se hace contacto normal ni generalmente, pueden alcanzarse, captarse y utilizarse, en los momentos en que se hacen estos Acercamientos, *siempre que el contacto se haga grupalmente*. De esta manera se enriquecen y vitalizan el individuo, el grupo y la humanidad.

2. En esos momentos se puede llegar a la Jerarquía espiritual, verificarla y conocerla, lo cual impele a colaborar conscientemente con el Plan que la Jerarquía cumple. Debe recordarse que la Jerarquía también empleará una Técnica de Acercamiento a la humanidad; tendremos así la esencial actividad dual, cuya primera etapa tuvo lugar hace millones de años en la época de la *Individualización* y produjo la aparición del cuarto reino de la naturaleza, la familia humana. La segunda etapa va trascurriendo hoy con suma rapidez y traerá la *Iniciación*. La etapa intermedia es la de *Integración*. Tenemos, por lo tanto, el germen de una nueva religión científica, denominada (como señalé) la Ciencia del Acercamiento. En ella puede participar ahora conscientemente la humanidad, pues lo justifica su etapa de evolución. En la actualidad, los hombres están en condiciones de poder comprender el objetivo, participar en la aspiración unida y cumplir los requisitos necesarios.

3. En esta etapa del entrenamiento fue abreviado el tiempo que debía dedicarse al Acercamiento del plenilunio, pero se *intensificó* enormemente el entrenamiento, cuyo objetivo consiste en desarrollar una *actividad más dinámica*. Debía alcanzarse un estado de tensión que oportunamente liberara -si fuera posible- la energía dinámica desde niveles más elevados que el del alma. De ahí la necesidad de la integración grupal y del trabajo. Dicho período fue dividido en:

- a. Dos días de intensa preparación, implicando el logro de una correcta actitud dual: los miembros del grupo fusionaron su actividad externa y su orientación interna en una sola actividad espiritual concentrada y fusionada. Mientras lo hacían, desempeñaban sus actividades comunes, aunque en ningún momento debían perder de vista la orientación interna y la recapitulación específica. Durante todo el tiempo en que desempeñaron actividades externas, simultánea y constantemente procuraron abstenerse internamente, acelerar la vibración y elevar la conciencia.
- b. Durante el día de la Luna llena se les pedía ejecutar un acto simbólico, mediante la imaginación creadora, por intermedio de su agente, la visualización. Dicho acto implica los pasos siguientes:

1. Percibir en el disco de color azul, ubicado al final del sendero dorado, una puerta de marfil que se abre lentamente y da una habitación con tres ventanas.
2. Percibir que el grupo, como una unidad, entra en esa habitación y permanece unido a un solemne acto de consagración, a la espera de la relevación.
3. Percibirme a mí, su instructor y hermano Tibetano, pronunciando junto con el Grupo la Gran Invocación. Simbólicamente hablando, produce fusión y libera algo de "lo que hay arriba a lo que está abajo".

Es evidente que en este ritual simbólico están representados: primero, el sendero, la meta, el reino de Dios, caracterizado por la mente, el amor y la voluntad espirituales (las tres ventanas, atma-budi-manas, o los tres aspectos del alma); segundo, el enfoque de la conciencia en la conciencia del alma, seguido por la consagración grupal, y tercero, la humanidad (simbolizada por el grupo), la Jerarquía (simbolizada por mí) y la consiguiente pronunciación, por mí, de ciertas Palabras de Poder destinadas a obtener la fusión de los mundos objetivo y subjetivo y la subsiguiente aparición del quinto reino de la naturaleza. De esta manera se vislumbró tenuemente y se presintió inadecuadamente, la estructura esquemática del nuevo ceremonial religioso. A esta etapa le siguen

4. Dos días de intensa recordación, por parte del grupo, en la conciencia *cerebral*. Esto implica:
  - a. El desarrollo de la capacidad de recordar las Palabras de Poder que pronuncié, y posteriormente escuchar la Palabra de Poder. El reconocimiento de las *Palabras* constituirá uno de los principales objetivos de la nueva religión mundial, de ahí nuestro esfuerzo (hasta ahora sin mucho éxito) de hacer algo simbólicamente análogo, en nuestra actividad grupal.
  - b. La intensificación consecuente y definida de los procesos de la vida y, como resultado, su expresión espiritual en el plano físico.

La elucidación que antecede deberá proporcionarles una comprensión más nueva e inteligente de las significaciones simbólicas del trabajo que ahora intentamos llevar a cabo.

Quisiera que revisaran todo el proceso de estas tres primeras y principales etapas, estudiando cuidadosamente mi interpretación:

1. Durante los meses de enero y febrero, estudien lo que he dicho, leyéndolo y releéndolo hasta plasmarlo clara y firmemente en sus mentes.
2. En marzo tomen la primera etapa y dedíquense fielmente a ella.
3. En abril tomen la segunda etapa.
4. En mayo tomen la tercera etapa. Luego, durante los meses siguientes, hasta octubre, ocúpense de esta tercera etapa. En octubre, si cumplieron fielmente los requisitos, les delinearé el siguiente trabajo. ¿Puedo pedirles que muestren un real interés, y presten servicio y colaboración?

Sus instrucciones personales van al final de este libro, con el objeto de indicarles la relativa importancia que tienen e insistir sobre la necesidad de que la

enseñanza individual ocupe un lugar secundario, pues es de menor importancia que el desarrollo grupal y el servicio a la humanidad. Algún día llegarán a comprender que la Ciencia del Servicio tiene mayor importancia que la Ciencia de la Meditación, porque el esfuerzo y la ardua actividad del discípulo servidor evocan los poderes del alma, hace de la meditación un requisito esencial y es el método - más avanzado que cualquier otro- para invocar a la Tríada espiritual, intensificar la vida espiritual, forzar la construcción del antakarana y conducir a una serie graduada de renunciamientos hasta llegar a la Gran Renunciación, que libera al discípulo para toda la eternidad.

Les hago ciertas y necesarias insinuaciones y les doy mucho material para reflexionar. Les doy mi tiempo y amor, mi interés y comprensión. *Sirvamos* juntos.

Enero de 1946

A mi grupo de discípulos afiliados:

Desde mi última comunicación terminaron los aspectos externos de la guerra, de la mortandad y el exterminio, excepto en casos esporádicos. La finalidad de la lucha que ahora se libra es llegar a un punto de estabilidad en el pensamiento y comprensión humanos, de lo cual podrá surgir una paz real y fidedigna. En el plano emocional aún no hay paz; en el plano mental se está produciendo una profunda brecha y se evidencia ya la significación oculta de determinadas palabras pronunciadas por el Cristo en Palestina. Las pronunció como nota clave para un específico acontecimiento subjetivo que está teniendo lugar actualmente. Dijo: "El que no está conmigo está contra de mí", lo cual se refiere a los efectos posteriores del conflicto entre las Fuerzas de la Luz y las del Mal. Grandes decisiones deberán tomarse en todo el mundo si se quiere que la humanidad vaya hacia una nueva era de colaboración y de rectas relaciones humanas, o los grupos materialistas reafirmen su control y logren ganar la partida. Esta gran brecha está en proceso de eliminarse.

Por otra parte, se está produciendo también una escisión profundamente espiritual. En sentido peculiar y hablando mayormente en forma simbólica, se va afirmando la primera fase del dictamen del Gran Juicio. Los corderos y las cabras se forman en dos grupos bien definidos. El fallo pronunciado no es el que generalmente se supone, asignar castigo y recompensa; *no* es la nulidad de todo esfuerzo como resultado de movimientos decisivos, ni su efecto será la aparición de mayores líneas divisorias. Dichas interpretaciones son humanas, pero no correctas, respecto a la parábola o imagen oral que el Cristo impartió a Sus discípulos hace casi dos mil años.

El fallo mencionado se relaciona con un proceso misterioso que tiene lugar en *el pensamiento* (si nos atrevemos a emplear tal palabra para explicar un proceso tan incluyente) del Logos planetario, que en la actualidad está decidiendo en qué forma se producirá un acontecimiento trascendental dentro de la Jerarquía, y también el momento propicio para el proceso de Su exteriorización, qué ashramas se exteriorizarán, Quiénes en esos ashramas deberán o deben efectuar el trabajo exclusivamente interno y subjetivo y a Quién elegir para trabajar consciente y abiertamente en el mundo externo de los hombres, duplicando así, numéricamente, lo que Cristo experimentó cuando "descendió al infierno". Muchas

cosas deben ser consideradas: los objetivos de los Maestros implicados, los rayos en manifestación y las numerosas relaciones astrológicas.

En esta decisión Sanat Kumara está siendo ayudado por determinados Miembros del Gran Concilio de Shamballa, por el Cristo y por los siete Maestros responsables de los siete grupos de Ashramas. También está llegando a ciertas conclusiones respecto a los grupos de discípulos que hasta el momento recibieron entrenamiento en las etapas finales del sendero del discipulado. Esta decisión debe tomarla de acuerdo a la *rapidez* con que ingresen hombres y mujeres en los Ashramas; además depende del progreso de los miembros de los ashramas de acuerdo a su grado, y al poder de los ashramas para absorber y asimilar el gran número de personas que ingresarán sin quebrar la estabilidad ashámica. Debe calcularse además la habilidad del neófito, en entrenamiento, para adoptar y retener la gran tensión derivada de la verdadera vida ashámica en la nueva era.

Estos puntos están siendo considerados cuidadosamente, porque una mayor y conjunta expansión de la Jerarquía y la consiguiente reacción de la humanidad, también en conjunto, es algo que no se emprende superficialmente. Si se quiere emprender sin peligro la expansión, debe ir a la par de la consolidación. La expansión que se contempla ahora en esferas superiores, alterará grandemente la fuerza de la relación entre la Jerarquía y la Humanidad y, por lo tanto, entre el segundo aspecto divino y el tercero. ¿Puede soportar la humanidad esta acrecentada potencia en forma correcta y sin peligro? ¿Los aspirantes del mundo - si se les da la oportunidad de salir del sendero de probación y entran en el del discipulado- poseerán suficiente estabilidad para mantenerse firmes ante el impacto de energías espirituales hasta ahora imperceptibles? Bajo la presión de Su enorme tarea de reconstrucción mundial ¿podrán encontrar los Maestros el tiempo necesario para acrecentar el entrenamiento de Sus discípulos? A los Maestros todavía los rige la ecuación tiempo en lo que concierne a Sus discípulos. ¿Podría algún miembro avanzado del Ashrama aliviar en cierta medida la presión ejercida sobre los Maestros y también sobre los discípulos y neófitos que ingresan y, por lo tanto, son inexpertos? Si se refuerza la relación entre la Jerarquía y la Humanidad y hay un acceso más libre en ambas direcciones, se producirá el tirón invocador o la potencia magnética de estos centros fusionadores, y el tirón se ejercerá sobre Shamballa, el centro más elevado de todos.

La red etérica del planeta ¿es suficientemente estable y equilibrada para responder en forma adecuada a las nuevas y poderosas fuerzas que podrían afluir y afluirán, para expresarse objetivamente? Les recordaré que la liberación de la energía atómica tuvo un efecto más poderoso en la red etérica que en el vehículo físico denso del planeta. Tres veces fue utilizada la bomba atómica, siendo el hecho en sí significativo. Dos veces fue lanzada sobre el Japón, desgarrando la red etérica en el erróneamente denominado Lejano Oriente; otra, se utilizó en lo que universalmente se denomina Lejano Occidente, formándose cada vez una zona de perturbación, cuyos resultados futuros serán muy poderosos, aunque hoy insospechados.

La formación de Triángulos de Luz y de Buena Voluntad -que es esencialmente la manipulación de energía de acuerdo al estipulado canon mental- está definitivamente relacionada con esta zona de perturbación. A su debido tiempo se

descubrirá que el pueblo japonés, con su peculiar conocimiento del poder de la mente (aplicado a líneas erróneas durante el período de guerra), responderá más inteligentemente a este tipo de trabajo, que la mayoría de los pueblos occidentales. Por lo tanto, deberá hacerse el esfuerzo para que el trabajo de Triángulos llegue hasta los japoneses.

Señalaré que la diferencia existente entre "los corderos y las cabras" es principalmente jerárquica. Esotéricamente se aplica el término "cabra" al discípulo iniciado y a los que han ascendido la montaña de la iniciación. El término "cordero" se aplica a los que siguen ciegamente los impulsos internos de sus almas y tantean su camino (en relativamente elevado número) hacia la Jerarquía. No les ha llegado aún la gran revelación de que "el reino de Dios está en ellos". Tal es el mensaje para ellos en esta etapa de la historia humana. Una vez que lo comprendan, estarán preparados para ser absorbidos en la Jerarquía. Se simplificará su vida. Las "cabras" recibirán el impelente llamado desde el aspecto más elevado de la Tríada espiritual: "Buscad el camino de la Ascensión" -incluso también la ascensión fuera de la vida triádica y la penetración en el Ser puro y en la existencia monádica.

En este Gran Juicio toda decisión depende de la determinante reflexión de Sanat Kumara; Él da el fallo; ni los corderos ni las cabras, tampoco las grandes masas humanas, de las cuales han surgido, pueden afectar en lo más mínimo esa decisión. Cualquier momento o culminación de la decisión, por parte del Señor del Mundo, instituye una nueva ley y pone en actividad nuevas energías. Las leyes sólo son condiciones inalterables producidas por la actividad, la orientación y los pensamientos decisivos, que emanan de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como la actividad, la orientación y el pensamiento del ser humano conducen a las células y los átomos de su cuerpo *en las líneas* que él desea. Las energías sólo son el ritmo de Su aliento y el resultado de la sístole y la diástole de Su corazón. No podemos eludir estas energías, pero -en forma misteriosa y peculiar- el Logos planetario las dirige o las retiene de acuerdo a la reconocida necesidad planetaria de la época.

En la actualidad "Su ojo directriz" mira hacia un mundo necesitado y expectante, especialmente a las innumerables personas que esperan y poseen en latencia los poderes del discipulado. Ellas son la esperanza del mundo. Esta afluencia de energía dirigida constituye un gran estímulo para los sensitivos y los aspirantes que responden, pero el resultado no es fácil. Todo lo que hay en ellos surge a la superficie de la conciencia y mientras enfrentan la vital y benéfica oportunidad, encaran también el problema de soportar un mayor "castigo" (¿no es ésta la palabra precisa hermanos míos?), que normalmente no soportarían. ¿Se desmoronarán bajo el impacto de haberse descubierto a sí mismos y por la oportunidad de eliminar la personalidad?, ¿o renacerán victoriosos de las cenizas de sus muertos yoes, a un vital poder y belleza?

Naturalmente, aunque Sanat Kumara es inconsciente del discípulo individual o aspirante, es consciente de su efecto masivo, cualidad o grado. El contacto y la relación se basan en la reacción vibratoria; el poder de la vibración conjunta de los discípulos y aspirantes del mundo es, en la actualidad -por primera vez en la historia humana-, suficientemente fuerte como para llegar hasta Shamballa. Esta realidad es nueva y muy interesante. Por lo tanto, la Jerarquía se halla:

1. En un estado de extrema tensión.
2. En una condición pasiva expectante. Espera:
  - a. La decisión que está al borde de emanar del tribunal de Sanat Kumara.
  - b. La información respecto al período y método en que se producirá la exteriorización.
  - c. El propuesto ingreso de discípulos y aspirantes en sus filas.
  - d. La reacción que posteriormente sentirá la Jerarquía, por el empleo masivo de la Gran Invocación.
  - e. El llamado claro e invocador, aunque incipiente, de las masas, que ni siquiera están en el sendero de probación.

En un proceso de reorganización, lo cual implica que:

- a. Los discípulos avanzados de los Ashramas principales comienzan a formar ashramas subsidiarios, como lo hice yo en el año 1925.
  - b. Debido a la guerra y al intenso esfuerzo de los discípulos del mundo, puede llegarse hasta un mayor número de personas, activas en muchos y diversos sectores.
  - c. El sistema, los métodos y las técnicas del entrenamiento (como dije anteriormente), se están remodelando y reordenando, a fin de adaptarlos a la mente y a las necesidades modernas.
  - d. Los discípulos avanzados pasan por un proceso forzado, que les permitirá recibir con mayor rapidez la iniciación que tienen inmediatamente por delante. Lógicamente, traerán mayor tensión y riesgos y, a veces, hasta la muerte; también mayor luz y vida espirituales.
4. En el portal del Camino de la Evolución Superior, portal que ahora se descubre más fácilmente, debido a la rápida construcción del antakarana por las almas iluminadas que actúan en el plano físico y trabajan desesperadamente para ayudar a la humanidad. Su desesperación espiritual es necesaria para proporcionar el "punto de tensión" requerido, y desde allí construir el antakarana. Existe una diferencia fundamental entre desesperación y pesimismo. La desesperación se relaciona con el elemento Tiempo y con la percepción correcta y discernidora de la necesidad. El pesimismo está relacionado con la injusta valoración de la cualidad humana.

En la actualidad todas estas cosas son características de la Jerarquía. Cuando ustedes (y la mayoría de la gente) piensan en la Jerarquía, lo hacen en términos de los Maestros o de los iniciados superiores. Esto no es correcto. Todo discípulo aceptado se halla dentro de la periferia de la Jerarquía y de Su influencia y -como señalé con frecuencia- en alguna vida anterior todos han recibido la primera iniciación. Todo discípulo ha estado en Belén y ha visto la estrella de Oriente -estrella que brilla con más esplendor cada vez que se recibe otra iniciación.

La diferencia entre discípulos como ustedes e iniciados más avanzados, consiste en que la orientación fundamental de ustedes es

distinta de la de los Maestros, los Cuales están orientados hacia Shamballa; relativamente no los afectan los asuntos y acontecimientos en los tres mundos, aunque sea la esfera donde reside Su trabajo; nada en Ellos reacciona a esas fases de vivencia planetaria. Los discípulos y los iniciados que no han recibido la tercera iniciación están orientados hacia la Jerarquía. Su atención no está absorbida por la Cámara del Concilio de Shamballa ni por el Camino de la Evolución Superior, sino por la vida del Ashrama al que están afiliados y por el Camino de la Iniciación. Esto es conveniente tenerlo en cuenta. Ellos, en muchas cosas, pueden reaccionar y reaccionan a las cualidades y acontecimientos en los tres mundos, resultándoles difícil la vida -desde el ángulo de la conciencia humana-, porque el dualismo de la existencia puede producir una violenta tensión.

La extrema tensión síquica que afecta a la Jerarquía ejerce indebida presión sobre las emociones y el mecanismo mental del discípulo, porque todavía es incapaz de lograr la "pasiva expectativa" que caracteriza a los iniciados superiores. La Voluntad de Dios no es aún debidamente real en su conciencia; se preocupa por sincronizar su voluntad personal con la voluntad espiritual del alma -algo muy diferente. La reorganización que están proyectando hoy la Jerarquía y los grupos ashramicos, afecta los esfuerzos y la vida personal de los discípulos, cuando han aceptado recibir entrenamiento; deben adaptarse a los cambios propuestos y a los resultados del trabajo ashramico externo y deben aceptar el cambio de programa. Recuerden que en este período particular los discípulos deben hacer reajustes que no son nada fáciles. Fueron instruidos de acuerdo a la antigua tradición, perpetuada y resumida por los teósofos, rosacruces y otros grupos ocultistas; desde el año 1900 tuvieron que aceptar y trabajar con los nuevos métodos de entrenamiento y las mutables formas de la enseñanza aplicada por los Maestros que aceptan discípulos, lo cual creó momentáneamente dificultades que no existirán cuando se hayan generalizado los nuevos sistemas y métodos. Por lo tanto, el problema del discípulo moderno es particularmente arduo, y esto los Maestros lo tienen en cuenta. Además, la tensión producida por la catástrofe mundial acrecentó las dificultades, difundiéndose más de lo que se cree. ¿Comprenden en qué consiste la tensión, aparte del desastre físico y el caos, con su agonía, desesperación, ansiedad y demanda de presentar al mundo una apariencia externa equilibrada y eficiente? ¿Valoran la aguda habilidad del discípulo entrenado para reaccionar a las horribles condiciones del sufrimiento humano y hacerle llegar la respuesta equilibrada que debe dársele?

Los discípulos son también sensibles a otros factores de naturaleza más subjetiva, siendo algunos de ellos los siguientes:

1. El vórtice astral o emocional que la humanidad estableció inevitablemente como resultado del dolor captado, a través del cual debe pasar el discípulo observador.
2. El espejismo inducido en el plano astral como resultado de tres corrientes de energía entrelazadas y afluyentes:
  - a. Las energías puestas en movimiento por el clamor ascendente de la humanidad, que inevitablemente configura y moldea a la sustancia astral.
  - b. Las nuevas y entrantes energías espirituales con las cuales el Logos

planetario presiona constantemente a la vida humana y a todas las formas de existencia física. Estas energías deben atravesar o cruzar el reino astral para llegar al plano físico.

- c. Las fuerzas del mal que se esfuerzan en presentar la última y desesperada resistencia en el plano astral, a medida que se retiran.

Estos tres tipos de fuerza (cuando están en relación mutua) producen un vórtice de energía sin parangón, del cual los discípulos son lógicamente conscientes, particularmente aquellos que se preparan (y son numerosos) para recibir la segunda iniciación. Todo discípulo que actúa entre sus semejantes, entra en contacto con este remolino astral. (Llamaré la atención a D.E.I. sobre este hecho, pues explica su actitud durante los dos últimos años, que lo llevó a abandonar el lugar que ocupó en mi trabajo externo y a retirarse a una etapa de la vida que no le proporcionará un verdadero campo para la experiencia que se comprometió pasar ni para sus años de entrenamiento, siendo su etapa actual un callejón sin salida. Oportunamente deberá retroceder y aceptar la realidad del tiempo perdido -perdido en los momentos de más apremiante necesidad de la humanidad. No obstante, retrocederá. Menciono esto por ser un ejemplo típico de los efectos de este tipo de espejismo).

3. El estímulo al que ineludiblemente están sujetos los vehículos inferiores del discípulo, evocan la plena expresión de todas sus cualidades inherentes, buenas o malas. Toda su naturaleza se intensifica, y cuanto más mental sea, más *consciente* será de estas revelaciones. Si su orientación es hacia la expresión de la vida en los tres mundos, deberá soportar un período de depresión, de autoculpabilidad y frecuentemente de duda, obstaculizando así su utilidad general.
4. La evocación de un fuerte sentido del alma, que reside en la personalidad. El énfasis sobre la actitud del alma hacia la vida de la personalidad puede ser inducido y resultar engañoso. Podrá parecer, por las aparentes formulaciones, observaciones, incentivos y planeamientos del alma, que ella sólo se interesa por la personalidad consagrada, pero no es así. El alma casi no tiene conciencia de la personalidad, de sus disposiciones e ideas. Puede ser consciente de las limitaciones existentes en la personalidad y de los obstáculos opuestos a la afluencia de la energía del alma, pero los detalles no le interesan. Se ocupa de *reconocer* los proyectos jerárquicos, *captar* la necesidad mundial y *responder* (tenue, muy tenuemente al principio) a la afluencia monádica que va desarrollándose. Estas actitudes y reacciones del alma (en su propio plano de existencia) afectan profunda y fundamentalmente la vida de la personalidad y producen esos cambios básicos que evocan la vocación del discípulo, el cual se preocupa más de la vocación que de la evocación. (Sobre esto llamaré la atención a D.H.B.. Este tipo de respuesta evocada es una ilusión. Él sabe a qué me refiero).
5. El peligro de la "irritabilidad", como la denominó el Maestro Morya, es algo que el neófito interpreta erróneamente como irritabilidad, pero no lo es en el

sentido común de la palabra. Las ondulaciones superficiales de la irritabilidad común y la ira pasajera a que están propensos los discípulos, tienen muy poca importancia, pues pasan y no evocan respuesta, ni las registra el alma en su actitud hacia la personalidad. Concierno a la reacción del discípulo ante el mal mundial y trae incertidumbre respecto al futuro, preocupación por lo que están haciendo en el planeta quienes no son discípulos, por las críticas a los proyectos nacionales e internacionales y por el clima general de desdicha, además de un sentido de conocimiento superior. Todo esto se expresa en forma negativa y destructiva. Muchos discípulos tienen esta tendencia, los cuales deben comprender que los asuntos mundiales no son ni pueden ser moldeados ni determinados por cualquier conocimiento jerárquico que pueda poseer el discípulo. Los asuntos y las condiciones mundiales deben basarse lógicamente en la demanda y en la etapa de evolución de la masa humana, que actúa a través de sus representantes elegidos o impuestos en cada país. Esta demanda puede ser y es afectada, modificada y espiritualizada por la actitud y la enseñanza de los discípulos verbalmente expresivos y de instintos humanitarios. No obstante, si la voluntad y el conocimiento de los discípulos en todas las naciones condicionaran los asuntos mundiales y controlaran totalmente la vida política, económica y social de los pueblos, se produciría una brecha mayor y más grave que la existente, por ejemplo, entre el rico y el pobre, entre clases y castas. *Traería una marcada línea divisoria entre el reino de Dios y el de los hombres.* Esto iría en contra de la intención jerárquica que está eliminando rápidamente la existente brecha, y anularía la obra que Cristo se propuso realizar en la Tierra. Con frecuencia esto lo pasan por alto los discípulos bien intencionados. La humanidad determina su propio destino. Los discípulos señalan el camino, indican la visión, dan el ejemplo necesario y acentúan los antiguos jalones.

La comprensión de estos pocos puntos que decidí enumerar entre muchos otros, les indicará las dificultades que enfrenta hoy el discípulo -cada uno de ustedes y los que también luchan para satisfacer la necesidad humana en un mundo moderno.

Como grupo de afiliados ashramicos, ustedes (y los discípulos de todas partes) reaccionan a esta afluencia de energía, produciendo el consiguiente conflicto; a algunos les ha traído una crisis definida que aún no han resuelto; a uno o dos de este grupo le produjo una febril perturbación interna, acompañada de una exagerada introspección, que (si es muy prolongada) probablemente obstaculizará su servicio exotérico. Es innecesario decir que deben ser tan sensibles a la cualidad de mi ashrama y preocuparse tanto por la oportunidad de servir que enfrentan hoy todos los discípulos, que su desarrollo personal, su excepcional problema (como ustedes lo consideran) y sus reacciones, deberán ser olvidados. Recuerden que para el alma ustedes no son de tanto interés como creen.

Desde el ángulo del Maestro lo interesante es la capacidad del alma para controlar su instrumento, la personalidad, y actuar a través de ella; lo que Él busca es la habilidad del alma, no la reacción de la personalidad. Quizás les resulte difícil recordar que es, si se quiere, hasta humillante para el discípulo. Cuanto más absorbido esté por su respuesta y capacidad personales, tanto más invulnerables

serán las barreras que erige entre él (en el plano físico) y su alma; como resultado también se erigirán barreras entre el discípulo y la vida del ashrama en el cual está destinado a formar parte. Tengan esto presente y ocúpense lo más posible de la vida del alma, de modo que no dispongan de tiempo para la introspección de la personalidad. La vida pura del alma energetizará los centros arriba del diafragma a fin de que entren en actividad, y sus vidas serán simples y llanas expresiones del segundo aspecto de la divinidad, del cual todos los ashramas son puntos *focales*.

Como saben, no tengo la intención de darles más instrucciones Personales; ya no las necesitan por el resto de su vida, pues si llevan a cabo las impartidas, nada impedirá que reciban la iniciación que constituye el siguiente paso a dar. *¿Comprenden la importancia de lo que les digo?* La iniciación que enfrentan pueden recibirla durante los años que les restan de vida, algo improbable en la mayoría de los casos, aunque una pequeña minoría, muy pequeña, quizás alcance la meta. La iniciación posiblemente la reciban en el período intermedio, entre encarnaciones, o inmediatamente al retornar a la vida en el plano físico. Esto último es lo más probable para quienes reciban iniciaciones inferiores a la tercera, y no preparo en la actualidad para esa iniciación a ningún discípulo. Generalmente se considera esencial que los discípulos que van a recibir la segunda o la tercera iniciación, las registren en su conciencia cerebral. Como he dicho a menudo, la conciencia iniciática no es un factor que requiera ser registrado como tal, porque raras veces sucede. Se lo reconoce cuando un candidato participa de la "incorporación esotérica" de otro candidato en las filas de la Gran Logia Blanca. El discípulo que está pasando la iniciación (he elegido deliberadamente la palabra "pasando") debe registrar y oportunamente registra las crisis que lo capacitaban para recibir la iniciación, erróneamente denominada así en los círculos teosóficos. Las crisis, correctamente encaradas y superadas, lo convertirán en un iniciado interpretación muy diferente de la que le dan actualmente los teósofos. Muchas veces he reiterado que el hombre es un iniciado antes de pasar por la ceremonia iniciática. La ceremonia concierne al reconocimiento jerárquico del discípulo y nada tiene que ver con su capacidad. He creído necesario reiterar este hecho.

La crisis planetaria que está atravesando el Logos planetario debe traer por resultado el surgimiento de un sinnúmero de iniciados; ningún verdadero discípulo está exento de los efectos de esta situación planetaria. Inevitablemente el alma producirá cambios en la vida personal. Cuando estos cambios llegan hasta los centros y cuerpos inferiores, traen como resultado la purificación y el desarrollo del carácter, entonces el aspirante se halla en el sendero de probación. Cuando el discípulo está en situación de pasar por las tres primeras iniciaciones, las energías que afluyen actuarán a través de los centros cardíaco, laríngeo y ajna; cuando el centro más elevado de la cabeza y el más bajo en la columna vertebral están simultáneamente implicados, el discípulo puede recibir las iniciaciones superiores. Gran parte de esto lo di en anteriores enseñanzas, pero lo repito a fin de que sigan adelante con más clara comprensión.

Uno de ustedes preguntó qué podría decirse respecto a la intervención divina como resultado de la plegaria; responderé que existe una diferencia entre intervención divina y respuesta a la plegaria. Una acepta la existencia de energías recíprocas, la otra, afirma la acción que proviene únicamente de arriba. La medida del éxito en ambos casos depende de toda la humanidad. Por naturaleza, el

cuerpo no está equipado para recibir el fuego, hasta que la conciencia se interesa por la necesidad racial. Esto es secundario a la intervención divina que aísla a los pocos y utiliza su organismo para fusionar y liberar las energías dispersadoras, lo cual significa la muerte repentina del cuerpo físico, si no está preparado. Reflexionen sobre esto y conozcan las consecuencias del fanatismo emocional.

Los resultados podrían llegar de tres maneras:

1. Los discípulos conscientes de su obligación, abandonan toda ambición personal y se disponen a pasar la prueba y ser utilizados, pues, y no se sorprendan, hermanos míos, el discípulo puede pasar la prueba si *quiere*. Ser aceptado en el discipulado constituye en sí la garantía de cierta medida de preparación, lograda por la correcta devoción, el propósito puro y la rígida disciplina.
2. La intención enfocada de los apremiados pueblos del mundo que claman por la paz, forma un núcleo de energía no regenerada, que podrá y puede ser utilizada. Su efecto es menos poderoso, pero en estos críticos días todo debe ser utilizado.
3. Cada reino en la Tierra padece por el *impacto* recibido -tanto los reinos animal, vegetal, mineral como el humano. Dicha perturbación es una fase de la promoción. Existen zonas despedazadas, donde se han liberado energías que, a su vez, liberan fuerzas que podrán ser, y serán, utilizadas para la reconstrucción.

El grupo es responsable del *propósito*, que es *voluntad* fusionada, mezclada y dispersada. Los exhorto a que no pierdan el tiempo en vanas especulaciones, sino que cumplan su responsabilidad como es debido, recordando que el valor de cada uno lo determina el grupo. La ubicación determina el esfuerzo (sugiero que analicen esta afirmación). Las consecuencias son jerárquicas. Hay poca vitalidad actualmente en el mundo, debido a la sicosis del temor.

Ordenen sus fuerzas, permanezcan en la Luz, y el suspendido eslabón mental recargará el campo magnético del cual ustedes, como grupo, son responsables. La fusión existe ahora en menor grado, pero el *propósito* es la línea magnetizada por la cual puede pasar el fuego.

Ustedes se interesaron y esforzaron durante muchos años, ¿podrán continuar con esta empresa? Constituye una obra de perseverancia y de fe. Con toda franqueza digo que quizás no vean los resultados *mundiales* hasta después de varias vidas. Sin duda conocerán y cosecharán el beneficio de los resultados grupales, porque su fusión, en un estrecho lazo de hermandad y devoción, y en un unido grupo que recorre el sendero, constituye la recompensa apropiada que contrarrestará la común soledad del camino del discípulo y le permitirá comprender que *no* lo recorre solo.

Sobre y más allá de la compensación personal (algunos ya saben qué es la relación grupal y su persistencia) se desarrollará un aspecto del mecanismo de contacto y de acercamiento que puede ser conocido y visto por Nosotros desde el aspecto interno de la vida, pero para ustedes es mayormente una cuestión de fe.

Podría considerarse que es el mecanismo de inspiración, pues, en última instancia, la meta de todo nuestro trabajo es inspirar al mundo y al individuo. Dicho mecanismo es una realidad subjetiva que se va construyendo lentamente a medida que los discípulos aspiran, sirven y obedecen. Es un mecanismo individual y grupal y con el tiempo formará parte del mecanismo de la humanidad, viéndola como un todo y como el cuarto reino de la naturaleza, destinado a ser trasmisor de fuerza, energía, vida e inspiración para los tres reinos subhumanos. El mecanismo servirá de puente entre el cuarto y el quinto reinos, constituyendo el antakarana individual y grupal.

Voy a cambiar en parte el trabajo de la Luna llena. Continúen como hasta ahora, pero cuando permanezcan conmigo delante de la "ventana abierta" y antes de que traten de oír mis palabras, imagínense que los inunda una luz viviente de color amarillo intenso que penetra a través de la ventana abierta y envuelve al grupo. Mientras esto sucede, observen cuál de los centros registra o responde a la vibración, estímulo o fenómeno de cualquier índole, entonces anótenlo en el informe mensual. Además cambiaré las palabras y elegiré frases que imparten un significado pictórico a sus mentes; de esta manera será evocado el poder de visualización y los ayudará a registrar lo que diga. Las frases, de las cuales extraeré una para cada contacto de plenilunio, son:

- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| 1. El loto dorado del corazón.                           | 7. El triángulo de fuego.       |
| 2. La tierra ardiente de color rojo ígneo                | 8. El camino áureo hacia Dios.  |
| 3. La cima de la montaña, iluminada por el sol naciente. | 9. El océano y la costa rocosa. |
| 4. La mano en alto.                                      | 10. La antorcha de plata.       |
| 5. La cruz equilátera.                                   | 11. El cubo iridiscente.        |
| 6. La puerta abierta                                     | 12. La zarza ardiente.          |

Las presentaré pictóricamente y las pronunciaré en sus oídos. Observen si pueden ver y oír.

Llegue a ustedes mi bendición y vayamos juntos hacia el futuro.

Junio de 1946

Hermanos míos:

Estos escritos quizás sean los más importantes que han recibido hasta ahora, y lo son desde el ángulo del Ashrama al cual están afiliados, y no desde el ángulo de la enseñanza.

Comenzaré por destacar el *hecho* de la afiliación de ustedes, por ser una relación subjetiva que nada podrá interferir permanentemente. Podría haber ciertos intervalos (en lo que al neófito concierne) en que parecen romperse las relaciones, y otros en que el discípulo cree que no progresa y que en nada contribuye a la vida del ashrama. Pero -con el girar de la rueda de la vida- *se aprenden* las lecciones y somos nuevamente de utilidad.

Les pediré que lean esto muy detenidamente, con desapego y firme aspiración, comprendiendo que la vida actual es sólo un minuto en la vida del alma. No obstante, la vida actual es *muy* importante para algunos de ustedes; tiene importancia como *enfoque* para unos pocos, y para otros es importante como *prueba*.

He decidido disolver definitivamente el Nuevo Grupo Simiente. Mi experimento de reorganizar los grupos primitivos en un solo y principal grupo ha fracasado. Repetidas veces dije que la Jerarquía no sabía qué decisiones tomaría la humanidad respecto a los asuntos mundiales, o si el género humano se beneficiaría con la oportunidad ofrecida. Análogamente, el Maestro de un Ashrama no sabe qué harán "los discípulos que están en la periferia", porque están a prueba y en proceso de entrenamiento, pero sí sabe lo que el discípulo aceptado, aceptado libremente en la intimidad ashramica, hará en cualquier circunstancia, porque fue probado y experimentado y el Maestro sabe que *no* hará ciertas cosas.

El experimento con el Nuevo Grupo Simiente ha durado cinco años. El experimento anterior con los grupos duró diez años, y se emprendieron en el período más difícil de la historia mundial y durante un momento de tensión y presión, y esto lo reconozco.

Disuelvo exotéricamente este grupo por cuatro razones:

1. (Tachado por A.A.B.)
2. A pesar de trabajar tantos años conmigo, el grupo no logró la integración ni llevó a cabo ninguna empresa espiritual particular. Indiqué numerosas empresas espirituales dignas de gran entusiasmo, tiempo, dinero e interés. La mayor parte de los miembros del grupo prestan menos ayuda a los Triángulos, a Buena Voluntad y a la distribución de la Invocación, que el estudiante común de la Escuela, y me dirijo a ustedes para pedirles ayuda en lo que deseo realizar. ¿Por qué no me ayudan en lo que he pedido? ¿Por qué buscan algo excepcional, especial y distinto de lo que hacen los estudiantes?

La empresa espiritual a la cual esperaba que todos se dedicaran, fue el trabajo que delineé, la distribución del estudio de Los Problemas de la Humanidad, la difusión de la Invocación y el trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad. *No* me interesa el trabajo particularmente ocultista que hayan desarrollado durante la meditación o tratado entre sí. F.C.D. emprende ahora el trabajo de su vida de acuerdo a mis proyectos; le será difícil porque está conectado con los Problemas de la Humanidad que yo les presenté. No olviden que éstos formaron parte de sus instrucciones, destinadas al público. Nada tengo que censurar a F.C.D., que atravesó por aguas profundas y alcanzó elevadas alturas, desde las cuales podrá realizar un trabajo más eficaz. Me siento feliz de estar asociado con él y le pedí al Maestro K.H. que le permitiera permanecer un tiempo más en mi grupo. No censuro tampoco a J.W.K-P., que desempeñó para mí, con fineza, comprensión, juicio y cortesía, una tarea extremadamente difícil.

3. La siguiente razón es que la mayoría no obedeció ocultamente. Voluntaria y libremente ustedes ingresaron en grupos para recibir entrenamiento, disciplina y expansión, lo cual implicaba cumplir ciertas sugerencias, meditaciones e instrucciones. Durante años, muchos de ustedes no han hecho absolutamente nada respecto a las instrucciones personales, no me refiero únicamente a la exactitud exotérica, sino ante todo a la comprensión esotérica. Hermanos míos, al asignarles el trabajo de meditación y al hacerles sugerencias durante años, tengo en vista un propósito definido y un plan elaborado y adaptado al correspondiente estudiante. Si

el trabajo no se lleva a cabo, nada puedo hacer, debido al libre albedrío del discípulo.

4. La última razón de la cual me ocuparé brevemente y que constituye un factor decisivo, es la integridad de A.A.B. en el trabajo. Cuando algunos de ustedes reciben escritos que les gusta, porque expresan sus propias ideas y están de acuerdo con su pensamiento grupal, entonces creen que soy yo quien escribe. Cuando lo que dicto va en contra de las ideas de los discípulos, o les señala alguna debilidad, o afirma algo contrario a lo que piensa la mente inferior, entonces quien lo escribe es A.A.B.. Esta situación ha prevalecido durante mucho tiempo.

Por las razones mencionadas y porque no quiero abrumar más a A.A.B. con las instrucciones personales de ustedes, cierro este aspecto de mi trabajo. A.A.B. tiene todavía mucho que hacer para terminar las Instrucciones que he dado. Su propio Maestro (que es también el mío) me pide que ella no continúe con este trabajo y en eso estoy totalmente de acuerdo. A.A.B. debe terminar los escritos del Ashrama \* y también los de curación.\*\* Entonces habrá cumplido su tarea.

D.E.I. ya no pertenece a este grupo, y durante esta vida y probablemente la siguiente, aprenderá las lecciones de la adaptabilidad, impersonalidad y renunciación. Hizo algo grave e irreparable antes de iniciarse la guerra, contrario a los consejos de los discípulos avanzados y del monitor interno.

Les recordaré aquí que el vínculo interno permanece inquebrantable. *Aún son miembros -uno y todos- que están en la periferia de mi Ashrama.* Nada puede alterarlo. A algunos no puedo censurarlos, pues no son responsables de lo sucedido.

Repetiré: El vínculo ashámico permanece inquebrantable, pero la relación externa ha terminado por esta encarnación. Aún pueden llegar hasta mí *individualmente* si cumplen los requisitos y sirven al Plan que delineé.

Con esta carta general envío instrucciones personales muy completas -son las últimas instrucciones mías que recibirán en el plano externo y durante esta vida. Les pido que lean con extremo cuidado lo que digo y sugiero, debido al efecto que puede tener en la vida externa de servicio de cada uno.

No empleo superficialmente las palabras. A.A.B. ha recibido mi dictado con exactitud durante muchos años, incluso durante los últimos nueve años de su enfermedad. Nunca estuvo demasiado enferma para recibirlo, dándolo al mundo exactamente como lo dicté. No lean ustedes sólo sus propias instrucciones, sino también las dadas a otros miembros del grupo, entonces comprenderán con claridad la razón para disolver este grupo. Las instrucciones personales serán completas y concisas y les proporcionarán suficiente trabajo, junto con las instrucciones que recibieron durante años, las cuales los mantendrá ocupados por el resto de sus vidas y los conducirá a una asociación más estrecha con el Ashrama. El libro *El Discípulo en la Nueva Era*, Tomo I, contiene las instrucciones dadas a cada uno de ustedes durante muchos años. Han recibido enseñanza individual intensa y concentrada, se les indicaron muchas oportunidades y el trabajo que individualmente debían hacer, se les proporcionó valiosa ayuda para

superar las limitaciones de la personalidad y les llegó mucha inspiración.

Ahora lean mis instrucciones personales a la luz de nuestra larga relación. Hemos trabajado juntos durante muchos años y los conozco muy bien. Les dije que nada queda oculto a la luz del Ashrama. Estas instrucciones son vinculadoras y les bastará hasta el día en que entren en una relación más estrecha y superen la personalidad en grado tal, que ya no haya peligro de cometer graves errores; entonces se podrá confiar en ustedes, pues todos son verdaderos discípulos *servidores* aceptados.

Continuaré dando -en líneas especiales- la enseñanza de la nueva era, presentando la verdad esotérica necesaria a fin de prepararlos para la iniciación; es esencial que el segundo tomo de *El Discipulado en la Nueva Era* llegue al público. Esta nueva enseñanza (más bien esta nueva secuencia de la enseñanza), en su presentación programada, consiste, como es sabido, en seis temas o materias:

*Instrucción sobre la Meditación*  
*Enseñanza sobre la Iniciación*  
*Entrenamiento Telepático*  
*Enseñanza respecto al Cuerpo Etérico*  
*Los Problemas de la Humanidad*  
*La Exteriorización de los Ashramas*

Continuarán recibiendo los escritos, *no* como miembros afiliados a mi Ashrama, sino como aspirantes inteligentes y entrenados que tienen el privilegio de ser utilizados en la construcción de las necesarias formas mentales sobre los correctos aspectos de la enseñanza, para que la simiente o germen, pueda ser implantada realmente en la conciencia humana, desarrollarse verdaderamente e influir así en la era venidera. Recuérdelo.

Marzo de 1947

Hermanos míos:

Ya se habrán recuperado del impacto producido por haber cesado nuestra comunicación externa y dado cuenta (¿o no?) que mi relación interna con ustedes es una cuestión particular o individual, que únicamente el discípulo aspirante y yo conocemos. Así debe ser durante este ciclo inmediato de vida. La fuerza de su radiación, su potencial como portadores de luz y su capacidad para servir al semejante, demostrará a sus condiscípulos que están en mi Ashrama o en su periferia, la *realidad* de esa relación, lo cual probará que ustedes, la personalidad, el alma y el Maestro del Ashrama, están en contacto. El Maestro Supremo, el Cristo, la última vez que estuvo en la Tierra, dijo: "Por sus frutos los conoceréis". Con ello indicó una definida línea directriz para todos nosotros.

Un Maestro debe conocer y valorar al discípulo por el trabajo que realiza en el desarrollo del Plan, y no por la forma en que su aspiración lo hace reaccionar. El mundo atento debe también valorar en la vida diaria del discípulo la fase que expresa la divinidad. ¿De que otra otra manera podría valorarla el Observador? Por lo tanto, el discípulo está siempre bajo una doble observación, y a esa prueba debe agregarle una tercera: su propia

posición como Observador. Queda así expuesto a ser juzgado y criticado desde tres ángulos, y sobre este hecho quisiera que reflexionen cuidadosamente.

La recapitulación nocturna de estos tres aspectos sería valiosa para todos los discípulos, empleando la imaginación, hasta donde es posible como instrumento de percepción espiritual; aprendan a "imaginar", dentro de su capacidad, cómo observaría un Maestro sus esfuerzos cotidianos y cómo reaccionaría al medio ambiente por el modo que ustedes viven y hablan y la forma en que ustedes considerarían lo efectuado durante el día. Esto lo recomiendo a todos los discípulos y a quienes se entrenan para ingresar en mi Ashrama. Lo que aquí sugiero podría muy bien ser aplicado en la Escuela Arcana por sus estudiantes avanzados.

Marzo de 1948

Hermanos míos:

Ha transcurrido otro año y otra vez llega el momento en que debo ampliar algo más la enseñanza dada. Ustedes todavía actúan como grupo estrechamente interrelacionado con mi Ashrama, conmigo y entre sí. Sin embargo, la situación no es la misma del año pasado y existen ciertas diferencias y características. Esto se debe a la imprescindible reorganización de la Jerarquía para la inminente reaparición de Cristo, lo cual ha producido cambios básicos.

Como bien saben, durante años me he esforzado (con la colaboración de A.A.B.) por ayudar y auxiliar a numerosos discípulos que pertenecen a otros ashramas, fuera del Ashrama de segundo rayo del Maestro K.H. y el mío. Les proporcioné enseñanza básica que debían haber recibido de sus propios Maestros y -debido a que mi Ashrama es de segundo rayo- recibieron también un imperativo estímulo en sus naturalezas amorosas, desarrollando el sentido de universalidad a fin de capacitarlos para el trabajo del ciclo futuro. Durante el ciclo que se aproxima, el Señor de Amor tratará de organizar la nueva era de acuerdo a líneas nuevas o acuarianas. En la serie de escritos referentes a la exteriorización de los Ashramas o de la Jerarquía,\* en realidad consideramos en ellos la meta o la expresión suprema de la enseñanza dada a numerosos discípulos acerca de ese gran acontecimiento -enseñanza destinada a evocar la inteligente colaboración de ellos.

En la precedente serie de instrucciones me ocupé específicamente del Retorno de Cristo, y ese mensaje se distribuyó en amplia escala entre el público. Desde entonces escribí dos artículos titulados: El Trabajo de Cristo y la Enseñanza de Cristo, los cuales fueron agregados a la instrucción original sobre la reaparición de Cristo, a fin de llegar a un mayor público, y no simplemente a este puñado de discípulos. Las mencionadas instrucciones están disponibles para todos en forma de libro, titulado *La Reparación de Cristo*.

Quiero demostrar que este libro constituye primordialmente la contribución de ustedes al esfuerzo realizado por la Jerarquía, para llegar a todos los hombres y despertarlos a la inminencia e inevitabilidad del surgimiento de Cristo; algo similar a un sello estampado sobre la fidelidad y firme lealtad de ustedes a través de los años que hemos trabajado juntos. Pero más importante aún es que ustedes (como

grupo) proporcionaron una reserva mental pasible de ser incitada a la actividad, que posibilitó dar tan grandiosa proclama, pues eso es. De esta manera sirvieron y ayudaron en estos críticos momentos -críticos no sólo para los hombres, en conexión con los asuntos mundiales, sino para la Jerarquía Misma.

De ahora en adelante, cuando piensen, reflexionen y lleven a cabo sus actividades, esta importante intención jerárquica que se les ha presentado, deberá constituir la base para el canon de sus vidas. Como miembros de un Ashrama, son parte integrante de la actual crisis jerárquica y no pueden evitarlo.

Cuatro o cinco de ustedes, por efecto de esta reorganización, actuarán más activamente y, con el tiempo, más conscientemente en el Ashrama de su propio Maestro; estarán menos activos en el mío, pero deben recordar que de ninguna manera el vínculo se ha roto. Otro de los efectos es que actuarán en mi grupo varios discípulos de distintos ashramas, y uno de los discípulos del Maestro K.H. está actuando ahora como discípulo avanzado en mi Ashrama, pues A.A.B. ya no está disponible para esa función como lo estuvo desde 1932; hace más de tres años que reasumió sus propias actividades en el Ashrama del Maestro K.H.. Todo lo que hace para mí prácticamente es terminar el trabajo de mis libros.

Esta reorientación y "movimiento de exteriorización" de la Jerarquía, requiere que todos adoptemos determinada actitud y desarrollemos ciertos hábitos mentales que trataré con ustedes como parte del primer tema habitual de estas instrucciones, el de la meditación.

Enero de 1949

Hermanos míos:

Este nuevo año, 1949, es peculiarmente trascendental, desde el ángulo de los valores espirituales. El año pasado fue de decisiones -como lo demostraron los asuntos públicos- que no siempre fueron sensatas e infringieron el principio de rectas relaciones humanas. Fue un año decisivo para la Jerarquía y para muchos dirigentes mundiales, tanto seculares como espirituales. Los discípulos del mundo estuvieron bajo una grande y peculiar tensión; muchos de ellos agotaron y manejan un karma personal muy severo y otros descendieron a las profundidades de la experiencia -profundidades donde enfrentaron la iniquidad y el dolor mundiales, presentándoseles con toda claridad los asuntos del mundo. Por lo tanto fue un año de prueba y experiencias peculiares, y cuanto más avanzado es el discípulo, mayor su problema, implicando, como lo ha hecho, los problemas personales y mundiales. La carga que soportaron fue pesada.

Los miembros del Nuevo Grupo Siente y los que estaban afiliados a él y a mi Ashrama, no fueron una excepción. El nuevo año brinda grandes probabilidades para la expansión, crecimiento y progreso de todo movimiento, particularmente los que están orientados hacia el trabajo de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta. La fuerza que afluye es *benéficamente* poderosa, y las fuerzas destructivas que prevalecieron durante los últimos años, no son ahora tan dinámicas. Éste debe ser un año de progreso y expansión (complementado y dirigido por la Jerarquía). El vórtice de fuerza espiritual, cerca ya de la manifestación, hará posible ciertos movimientos y eliminará algunas, no todas, las fuerzas que han detenido la expansión propuesta y limitado el trabajo que trataban de llevar a cabo

los discípulos en todo el mundo. Cada discípulo ha sido probado; aparecieron flaquezas insospechadas y surgieron características que deberán corregirse; pocos -muy pocos- quedaron en el camino, pero una gran mayoría pasó la prueba.

La debilidad del móvil, del propósito y de la técnica y los defectos de la personalidad, fueron puestos de manifiesto y reconocidos por los discípulos verdaderamente fervorosos, siendo esto necesario porque las energías entrantes intensificarán excesivamente las debilidades (si se las reconoce por lo que son) y los discípulos que pueden soportar la tensión y el enfrentamiento de sí mismos con sinceridad y honestamente, aumentarán el servicio que prestan al mundo.

La demanda va dirigida desde los Ashramas a todos los colaboradores, para que estrechen filas y permanezcan unidos en la más íntima camaradería, lealtad y comprensión; se los exhorta a que se sometan (con ello quiero significar, a sus personalidades) a una disciplina drásticamente aplicada, a un proceso purificador y a efectuar esas reformas en sus propias naturalezas, que los trasformen en instrumentos más eficaces de servicio. En las mentes de los miembros de mi Ashrama, que ustedes no conocen, plasmo estas mismas ideas en conexión con lo que puedan estar realizando para la Jerarquía.

El conocimiento de esta venidera afluencia y la oportunidad de acrecentar su utilidad, impulsó a A.A.B. a llevar adelante la reorganización de la Escuela Arcana, a estrechar sus filas y a ahondar la tendencia propuesta de la enseñanza, dando así los pasos imprescindibles para que el trabajo sea más eficaz y poderoso. También ha dado, y dará en el futuro inmediato, los pasos necesarios para que la Escuela Arcana actúe eficazmente después que ella pase a prestar un servicio interno.

La organización y el trabajo de la Escuela Arcana es el proyecto espiritual de A.A.B., y nada tengo que ver con él, ni en el futuro guiaré o tomaré parte alguna en los asuntos de la Escuela Arcana. Dicha tarea le corresponderá a quienes A.A.B. elija. Es un organismo viviente que crecerá por sus propias potencialidades inherentes y bajo la inspiración espiritual de la energía proveniente del Ashrama del Maestro K.H., del cual A.A.B. es una colaboradora y discípula.

Haré ahora algunos comentarios sobre el trabajo del que fue responsable A.A.B., y del que F.B. lo será cuando ella pase al más allá.

Durante los años que estuve en contacto con ustedes, se iniciaron muchos trabajos mundiales y la influencia ejercida por el grupo de trabajadores reunidos por A.A.B. y F.B. se ha difundido por el mundo. Me refiero aquí a lo que representa internacionalmente y - como resultado de la difusión de la enseñanza de la que soy responsable- al cambio producido en la conciencia de todos, que es mayor de lo que creen. El fermento espiritual mundial que se estableció, en consecuencia, se debió a dos causas principales:

1. *A la Escuela Arcana*, que al adherirse a ella miembros de todos los países se convirtieron a su vez en distribuidores de luz.
2. *A la publicación y distribución de mis libros*, en todas partes, que se leen mucho más de lo que creen.

Debido a que muchos miles de personas captaron la verdad y comprendieron la urgencia de ponerla en práctica durante estos días de terrible necesidad, se iniciaron otros dos métodos de trabajo: *Triángulos* y *Buena Voluntad*. No es necesario entrar en detalles acerca de estas dos empresas espirituales. Ustedes las conocen muy bien, aunque sólo unos pocos se interesaron por ellas o se dedicaron a ayudar de alma y corazón.

*La Escuela Arcana no es y nunca lo fue, una de mis actividades o empresas.* En vista de la situación de las denominadas escuelas esotéricas del mundo, cuando A.A.B. organizó la Escuela Arcana se opuso rotundamente a que yo tuviera algo que ver en ella, y estuve plenamente de acuerdo con su decisión. La extensión de mi vínculo con la Escuela se debe a que le delineé los grados de la Escuela y una o dos veces -en mis instrucciones utilizadas en el grado de discípulos- pedí a los estudiantes que colaboraran en alguna medida. Recuerden que tales instrucciones no eran de la Escuela, sino los primitivos escritos que, sin cambio alguno, formaron parte de mis libros y así se publicaron. Además, en los últimos cinco años se hicieron arreglos para que la Escuela diera cursos por correspondencia basados en algunos de mis libros.

La política, los principios, el programa y la técnica de la Escuela fueron exclusivamente de A.A.B., actuando conjuntamente con F.B., después de haber consultado a uno o dos estudiantes avanzados residentes en Nueva York, en sus alrededores y en Europa.

Lógicamente surgieron interrogantes entre los estudiantes y este grupo, respecto a lo que sucederá cuando desaparezca A.A.B.. Los antecedentes de este grupo, respecto al trabajo efectivo desempeñado, no despiertan en A.A.B. mucha confianza, en lo que concierne a la capacidad de ustedes para dirigir. Ustedes no demostraron la capacidad grupal organizada para tomar un trabajo que incluya alguna de mis empresas espirituales sugeridas, y dedicarse eficientemente a desarrollarlo. ¿Qué han hecho *como grupo* para ayudar en el trabajo de Triángulos o de Buena Voluntad, o dedicarse exitosamente al trabajo de la Escuela? Muchas personas que no pertenecen al Nuevo Grupo Simiente han llevado a cabo una tarea más consagrada y altruista que ustedes, aunque son pocas las excepciones. Pero, hermanos míos, de los cincuenta y uno ¡cuán pocos respondieron!

Cuando A.A.B. pase al más allá dejará en manos de F.B., con mi total aprobación, la Escuela Arcana y las demás actividades. Quedarán también en distintos sectores, personas dedicadas que asumirán, hasta donde puedan, la dirección del trabajo en consulta con F.B..

*No habrá necesidad de reorganización.* ¿Por qué deberá haberla? A.A.B. se ha interesado en todas las actividades y las inició con F.B., pero no trabajó en ninguna de ellas y esto quizás les resulte novedoso. Cuando termine su tarea no habrá interrupción en ninguna de las actividades. Por lo tanto, ¿para qué reorganizarlas? La obra seguirá con los mismos trabajadores y se agregarán nuevos a medida que surja la necesidad. Deberán elegirse trabajadores jóvenes, que quizás no vean las cosas como ustedes las ven, y ahí reside la esperanza de que continúe el trabajo, pues muchos de ustedes son demasiado viejos para la tarea de reconstrucción y están excesivamente cristalizados; no obstante, pueden formar una sólida base y alentar a los jóvenes. Casi todos ansían demasiado la perpetuación de los antiguos métodos y sistemas de trabajo. Tanto a A.A.B. como a mí, nos interesa más que se satisfaga la necesidad de la juventud del mundo. Deben preservarse los

*principios* de la Sabiduría Eterna, pero debe desaparecer toda forma caduca.

El éxito y el progreso del trabajo dependerá de la suave transición entre el pasado y el futuro nuevo mundo, y también de la decisión de los colaboradores de seguir con lo que están haciendo, renovar su dedicación y, ante todo, su visión, eliminar todo deseo o ambición de destacarse en el trabajo y estar dispuestos a satisfacer la necesidad con los nuevos métodos y las amplias verdades, sin dogmatismos.

No busco nuevos "dactilógrafos" para reemplazar a A.A.B., tampoco les dictaré a ninguno de ustedes. Han acumulado bastante material para trabajar y aún no asimilaban suficientemente la enseñanza para expresar e impartir al público durante veinticinco años. La información dada les permitirá establecer individualmente contacto conmigo, si cumplen las reglas y viven la vida externa del discípulo.

Los libros llevan a las personas a conocer los distintos aspectos del trabajo, por lo tanto ustedes pueden ayudar a que circulen constantemente y pueden mantenerse subjetivamente unidos a fin de continuar la relación *del grupo* con el Ashrama, posibilitando su posterior exteriorización. Éstas son las dos principales empresas que les presento, que conjuntamente con el acercamiento individual intensificado y el trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad, les proveerá mucho quehacer.

Apoyen a quienes son responsables de los movimientos de Triángulos y de Buena Voluntad, dirigidos por F.B.. Posibiliten y no interfieran su trabajo; ellos cometerán errores y ustedes los observarán inmediatamente; su único deber es permanecer al lado de ellos. Los errores no tienen importancia cuando la clara visión, la persistencia espiritual y el amor, los acompaña. El personal debe ser en lo posible masculino, no debe haber personas de sexto rayo en puestos influyentes, porque no saben colaborar y con frecuencia constituyen puntos de disensión y antipatía.

Como ven, hermanos míos, para el manejo del trabajo no expongo planes fuera de lo común en caso de que A.A.B. fallezca y tampoco sugiero cambios. Me agrada que el trabajo quedara en manos de quienes ahora lo desempeñan; sugieren que introduzcan personas jóvenes en el grupo de trabajadores, a medida que haya lugar y surja la necesidad, y también que el trabajo permanezca fluido como lo ha mantenido A.A.B..

Recuerden ante todo que la Escuela Arcana, Triángulos y Buena Voluntad trabajan como un *organismo*, no como una organización, y crecerá por su propia vida inherente y no forjando planes. Si tienen en cuenta esto verán cual fue el error de alguno de ustedes al criticar y planificar el futuro de los distintos aspectos del trabajo el cual continuará por la fuerza de su propia vida inherente y se perjudicará por los proyectos, la interferencia y la organización. Déjenlo solo, préstensele atención asiduamente y satisfagan sus necesidades cuando surjan. El trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad está en manos de personas jóvenes que deben ser fortalecidas, alentadas y confiarse en ellas. En lo que a la Invocación respecta, tarea vinculada a Buena Voluntad, Triángulos y Escuela, va firmemente adelante y los tres son responsables de ella. Si se maneja debidamente, su distribución será automática, mecánica e importante.

Las distintas fases del trabajo se desarrollarán como es de desear, cuando no se hable de los dirigentes, ni de las responsabilidades asumidas, ni de las necesidades del Nuevo Grupo Simiente. Debe desecharse la idea de la reorganización, pues inmediatamente perturbaría la

armónica actuación del actual organismo. La transición producida sin ningún cambio o dificultad, tranquilizará grandemente a todos los grupos. Deben buscarse personas jóvenes e instruir las *-instruirías sobre los principios*. No deberá impartirse enseñanza doctrinaria, pues si llegara a darse, la Escuela desaparecería inevitablemente. Las nuevas verdades se van reconociendo rápidamente y la juventud es quien las reconoce. Los que durante veinte años han absorbido un sistema de pensamiento, quizás se hayan embebido tanto en él que les resulta difícil reconocer la nueva y vital verdad entrante, y lo más penoso es que a menudo están seguros que lo hacen. Las nuevas verdades nos influyen hoy, y si la invocación significa algo, eso es lo que debe esperarse.

Los principios que deben acentuarse son:

1. La Escuela Arcana entrena a discípulos. Su programa es, por lo tanto, selectivo. Sus normas no pueden descender. No es una escuela para probacionistas. En consecuencia, el número de los estudiantes será reducido.
2. Es una escuela para adultos donde se desarrolla la obediencia oculta, no la obediencia a las reglas establecidas por el hombre o la escuela, sino la obediencia al alma.
3. Enseña en forma científica a creer en la Jerarquía, no como doctrina sino como un existente y probable reino de la naturaleza. Pone de relieve las reglas del Ashrama y la vida dual del discípulo.
4. El estudiante aprende que "las almas de los hombres son una".
5. No proclama categoría ni poder, nadie en ella pretende ser un iniciado; El grupo de la Sede y el personal de la Escuela están allí por inclinación espiritual.
6. No es sectaria. Es apolítica e internacional en su modo de pensar. Su nota clave es servir. Sus miembros pueden estar activos en cualquier secta o partido político, siempre que recuerden que todos los senderos conducen a Dios y que la idea de la "Humanidad Una" rige todos sus pensamientos.
7. Las doctrinas fundamentales de la Sabiduría Eterna son reconocidas en todo el mundo y expuestas en mis libros. Constituyen la enseñanza fundamental de la Escuela Arcana, no porque sean míos los libros, sino porque es parte de la continuidad de la Sabiduría Eterna y lo último que la Jerarquía impartió sobre dicha sabiduría. Las doctrinas nunca deben convertirse en biblia de alguna secta, como lo ha hecho la Sociedad Teosófica con *La Doctrina Secreta*, lo cual, incidentalmente, causó un profundo desengaño a la Jerarquía. Nadie debe convertir a Alice A. Bailey en una autoridad esotérica. Quienes están vinculados a la Gran Logia Blanca no patrocinan biblias ni autoridades, sino sólo la libertad del alma humana. La enseñanza es lo que tiene importancia, no su origen o forma.

Reiteraré en bien de la claridad: Ninguno de ustedes es responsable de la Escuela Arcana ni de sus actividades de servicio. Pueden ayudar en cualquiera de ellas con humildad y móvil puro, dirigidos por A.A.B., o por aquellos en cuyas manos ella puso la responsabilidad... A través de estas relaciones desarrollarán la humildad y la pureza de

móvil, características destacadas del discípulo.

Hay algo que deberían captar con toda claridad y es el diseño que fundamenta los diversos aspectos del trabajo, ya en proceso de expansión. Un escueto diagrama aclarará la relación, y esas relaciones hoy son reales:



La energía del nuevo grupo de servidores del mundo podría ser comparada con el antakarana que vincula a la humanidad con la Jerarquía, proporcionando un canal de contacto con los Ashramas de los Maestros. La Escuela Arcana puede ser considerada como uno de los resultados de las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo, y muchas otras se llevan a cabo en el mundo. Lo mismo atañe a las Actividades de Servicio. Ningún grupo esotérico estará debidamente manejado ni correctamente motivado, si las energías espirituales de que disponen y el conocimiento y la sabiduría que imparte, no se expresan como servicio definido. Las actividades de servicio son, por lo tanto, expresión de la vivencia de la Escuela Arcana, y en esa relación deben valorarse y mantenerse.

Como discípulos, tienen cabida en las filas avanzadas del nuevo grupo de servidores del mundo, y su responsabilidad como grupo consiste en ayudar en un aspecto del trabajo, proyecto exclusivo de toda la Jerarquía. Les pido que dediquen todo su esfuerzo en la tarea de preparación para la reaparición de Cristo, acrecentando por todos los medios posibles la distribución del libro y del folleto homónimos que tratan de Su reaparición. Se debe anegar de información al mundo, y a través de la esperanza y expectativa despertadas, podrá ir hacia una mayor luz, mejores relaciones humanas y una renovada felicidad. El resultado de lo que ustedes hagan en esta línea aumentará la utilidad de las actividades de servicio de la Escuela Arcana y ensanchará las filas de quienes actúan en niveles mentales en el movimiento de Triángulos, que brega por establecer rectas relaciones humanas por medio del trabajo de Buena Voluntad.

Comiencen, hermanos míos, a desempeñar su propio trabajo, dejando a los demás que cumplan las responsabilidades asignadas, y no pierdan tiempo inmiscuyéndose en otros aspectos del trabajo que no demandan su atención. *Ustedes pertenecen a mi Ashrama.* La Escuela Arcana no es un proyecto de mi ashrama, por lo tanto, no es responsabilidad de ustedes. Ha sido el medio para proporcionarles el necesario entrenamiento esotérico y continuará siéndolo si así lo desean, pero el trabajo de Cristo (a que están consagrados todos los Ashramas) demanda su colaboración. Tal la responsabilidad que hago recaer sobre ustedes.

Que en el transcurso de los años desarrollen una consagración más firme, un servicio más sacrificado y una mayor humildad, es la esperanza y plegaria de su amigo, colaborador y Maestro.

Marzo de 1949

Hermanos míos:

No tengo hoy instrucciones grupales que darles, ni les daré más. Cuando termine las instrucciones sobre los temas asignados escribiré otras sobre trabajo grupal, que pondrá fin a todo lo que se dijo sobre el tema, en los dos tomos de *El Discipulado en la Nueva Era*. El principal objetivo de este libro es despertar en el público, que tiene aspiraciones, la oportunidad que se le brinda para recibir entrenamiento *sí* así lo decide; esto deberá hacerlos pensar con mayor claridad acerca de la Jerarquía y sus funciones; se obtendrá gran beneficio difundiendo su enseñanza, que traerá como resultado una nueva era en el campo de la instrucción espiritual. Mi actual propósito es ayudar a A.A.B. a concluir la importante enseñanza que -con su ayuda- impartí al grupo durante un extenso período de años, y estará a disposición del público después de haber hecho ciertas omisiones específicas, de las cuales ella tiene conocimiento y son similares a las hechas en el primer tomo. Se les impartió más, mucho más de lo que pueden asimilar; sólo unos pocos quedan de los estudiantes originales; los que estaban afiliados a mi Ashrama eran más de cincuenta, sólo quedan dieciséis y, de ellos, únicamente ocho están realmente activos, y aún dudo de dos de éstos.

Aquí cabrían las siguientes preguntas: ¿Dónde estuvo la falla, o cometí algún error al hacer la selección? ¿Quién fue culpable de lo que -en la superficie- parece un rotundo fracaso? Quizás les interese conocer algunas de las razones:

- 1 Cuando el Maestro selecciona al personal de Su ashrama, lo hace regido por ciertos ineludibles factores:
  - a. La aspiración y el desarrollo del discípulo (comúnmente estimulados por algún discípulo avanzado) le permitirán llegar mental y conscientemente hasta la periferia del ashrama; el proceso espiritual forzado lo lleva a veces prematuramente hasta ese punto. Sin embargo, el discípulo está *allí*; el siguiente paso es (como dicen ustedes) cuestión del Maestro, que debe darle la oportunidad para que se acerque, si está capacitado para dar tal paso.
  - b. La relación kármica. Debido a que por ciertas actividades en vidas anteriores la mayoría estableció relación conmigo, han tenido y tienen la oportunidad de trabajar en una relación más estrecha. Esto lo prueban agotando el karma, como sucedió con H.S.D. y S.S.P.; ninguno de los dos fracasó totalmente.
  - c. La necesidad -que hay en el mundo- de colaboradores. Los Maestros están forzosamente obligados a utilizar personas que lleven a cabo ciertas fases del

servicio exotérico, para el que podrán estar capacitados, pero no preparados. Un caso así fue W.D.B..

Todos estos factores rigieron mi elección, pues también yo (aunque soy un Maestro) debo atenerme a la Ley esotérica y ofrecerles oportunidades a ustedes. Entre los elegidos muchos fracasaron, pero debido a que están consagrados y dedicados a la Jerarquía o a la Humanidad, están todavía afiliados a mi ashrama, aunque a muy pocos se les permite acercarse más; *no* están preparados para alcanzar lo que se denomina "posición ashrámica más iluminada".

2. La afiliación con el ashrama somete al aspirante a un intensificado estímulo, y en algunos casos les resulta imposible a los discípulos manejarlo. La energía espiritual que afluye a la personalidad, mediante la propia alma del aspirante, fomenta lo bueno y también lo que debe permanecer alejado del ashrama. Por lo tanto, deben eliminarse las cualidades indeseables (los casos de S.C.P. y L.U.T.). El estímulo es ineludible y constituye una de las pruebas que comprueban la aptitud del discípulo aceptado para la "participación ashrámica". No se busca ni espera la perfección, sino que por lo menos deben controlarse esos defectos de la personalidad como el orgullo, el temperamento y la naturaleza indisciplinada.
3. Otros se eliminaron del grupo por desagradarles que se expusieran sus defectos y los del grupo. Sabían que existían ciertas tendencias, pero no la gravedad de las mismas; cuando traté de ayudarlos sólo evoqué resentimiento. En numerosos casos (como ya expliqué) adoptaron el criterio de que las alabanzas, los encomios y las interesantes instrucciones personales las escribía yo, pero si contenían alguna crítica, era responsable A.A.B.. Esto sucedió más de una vez. En realidad, en diversas oportunidades tuve que modificar mi crítica (o análisis, si prefieren llamarlo así) y una o dos veces la eliminé totalmente a requerimiento de A.A.B., que quizás conoce mejor que yo la mente occidental. (Tales miembros fueron I.S.G-L. y D.E.I.)
4. Varios miembros no supieron apreciar espiritualmente la oportunidad presentada. En realidad no supieron reconocerla y hasta eran prácticamente inconscientes de ello; seguirán en esta condición a la espera de otra encarnación. (L.D.N-C. fue un ejemplo destacado de tal actitud; J.A.C. otro, aunque ansía grandemente reincorporarse, lo cual no es posible; sin embargo podría serlo si la vida de A.A.B. fuera más larga. Otro caso más fue B.S.D.)
5. Algunos estudiantes consideran que la "obediencia oculta" infringía su libre albedrío, según lo consideró D.A.O.. Un buen número de ustedes sufría de inercia y, aunque les agradaba y emocionaba el material recibido en las instrucciones grupales y personales, fueron demasiado perezosos para valerse plenamente de lo ofrecido, y nunca cumplieron mis requisitos.

Hay algo interesante y significativo que es de valor observar: Aquellos que atravesaron los portales de la muerte entraron en una relación definidamente más estrecha, merecieron esa recompensa y aplicaron lo que se les enseñó. Como saben, son C.D.P., K.E.S., D.P.R.. Otros dos se están capacitando rápidamente para seguir a esos tres discípulos en el Ashrama, y son B.S.W, que unos años antes de morir se desvió momentáneamente, y G.S.S., cuyos vehículos de la

personalidad no pudieron soportar el estímulo que le llegó por conducto del grupo. La sensibilidad a la excesiva estimulación es muy fácil de corregir hoy, pues no constituye un defecto, sino una deuda kármica.

El tiempo que dedico a decir estas cosas tiene como finalidad explicar con claridad algunas razones de lo que para ustedes parecen fracasos. Me agrada el trabajo que realizan algunos de los ocho miembros que están verdaderamente activos. Dos, D.H.B. y R.S.U., pasaron por grandes pruebas y son mejores servidores. Uno de ustedes, R.S.W., está en peligro de desviar sus actividades, creo que pasará la prueba y luchará dos años más para obtener claridad de visión. Respecto a los ocho restantes del grupo original no haré comentario alguno, excepto alentarlos. Se mantienen firmes, poseen suficiente enseñanza para trabajar y no soportan más estimulación. La mayoría de ellos no tendrán que esperar para penetrar más definitiva y positivamente en el Ashrama, cuando hayan atravesado los portales de la muerte. H.S.D. debería trabajar durante el resto de su vida para obtener un espíritu tranquilo y permanecer al lado de A.A.B., mientras ella la necesita. L.D.O. debe adquirir un punto de vista más amplio, en vez de su manera limitada de encarar los problemas de la humanidad; tiene que desechar su afirmación de que los paliativos y soluciones que sugiere son totalmente correctos. F.C.D. va muy bien, pero es un antiguo y entrenado discípulo y nunca me causó ansiedad. Lo mismo atañe a J.W.K.-P..

Como podrán observar, no abarco la totalidad del campo, sin embargo indico suficientes cosas para demostrar la razón de la pobre manifestación exotérica de un movimiento interno realmente esotérico -el cual se mantiene intacto, aunque la forma externa está desunida, debido a la debilidad de sus miembros y a la presión de la vida cotidiana en el grupo externo. Todos ustedes -desde el primero hasta el último que ingresó en el grupo- siguen dentro de mi aura o en la del Ashrama mayor del Maestro K.H., y confío en que continúen estándolo. Les recordaré también que numerosos miembros de mi Ashrama, desconocidos por ustedes, ingresaron en él sin la ayuda de A.A.B.. Ustedes no constituyen el grupo más importante. No se olviden de los demás condiscípulos. Algún día cuando posean continuidad de conciencia los conocerán, pues se unirán con ellos dentro del círculo infranqueable de mi Ashrama. Si leen con detenimiento la enseñanza sobre la exteriorización del Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía, conocerán y descubrirán la razón del experimento hecho con los grupos externos que ahora lleva a cabo la Jerarquía.

\* *Tratado sobre los Siete Rayos*, Tomo V.

\*\* *Tratado sobre los Siete Rayos. (La Curación Esotérica)*, Tomo IV.

\* *La Exteriorización de la Jerarquía*.

Agosto-setiembre, 1949

Mis hermanos de siempre:

Estoy dando vueltas y vueltas a la idea de qué puedo decirles para que el trabajo de relación, identificación e iniciación grupales, llegue a ser una realidad sólida, activa y efectiva en sus mentes y en las de otros aspirantes y discípulos.

Con gran fervor trato de que el tema o tópico sea real y vital, porque esencialmente es un nuevo concepto esotérico e idea germen, que deben captar muchos aspirantes del mundo. Al mismo tiempo el aspirante debe comprender que para él como individuo, mejor dicho, para ustedes como individuos y discípulos consagrados, no tienen importancia las ideas. Mientras la conciencia acentúa la realidad de la individualidad, la *idea* grupal no puede tomar forma como *idea* grupal. Existe aún el sentido de separatividad, el cual fue laboriosamente desarrollado -de acuerdo a la ley evolutiva- desde el momento en que el alma decidió experimentar, adquirir experiencia y expresar la divinidad. El esfuerzo, la realidad emocional, la empresa materialista, todos de carácter separatista, constituyeron (si puedo expresarlo en forma tan desafortunada) las cosas espirituales esenciales que forzosamente preceden al esfuerzo y a la consciente relación grupales. Por lo tanto, el factor implicado es el definitivo "rompimiento con el pasado", y la entrada en un nuevo estado de percepción -fundamentalmente incluyente y no excluyente.

Como bien saben, lo antedicho es una verdad muy familiar y primaria. Para la mayoría es una proposición mental. Ustedes *esperan* algún día lograr este sentido básico de inclusividad, característico de la Jerarquía. Actualmente no se sienten fusionados, unidos e incorporados en las auras mentales, astrales y etéricas, de quienes constituyen el grupo del cual saben que forman parte. Les pediría considerar detenidamente lo que acabo de decir. Por ejemplo ¿quisieran penetrar en la atmósfera mental de un compañero de grupo, o les agradaría que él penetrara en la de ustedes y conociera el contenido de su mente? Esto implica una prueba mayor, que algún día enfrentarán. Además ¿compartirían sus reacciones emocionales con un condiscípulo? ¿Les interesa las reacciones de él? Si les interesa, ¿por qué? Alguna vez ese interés recíproco deberá ser efectivo, y necesariamente implicará autosacrificio en ambas direcciones. ¿Quisieran, o consideran apropiado, que un colaborador sea influido por el cuerpo etérico de ustedes y, en consecuencia, por las energías que afluyen a través de dicho cuerpo? y ¿a su vez, que su energía afluyera a través de ustedes?

Estas son algunas de las implicaciones del trabajo grupal y para ellas deben estar preparados. La comprensión de la inevitabilidad de dichos requisitos los conducirá oportunamente a un cuidadoso escrutinio de sus pensamientos, reacciones emocionales y energías, que ustedes dejan penetrar continuamente, *porque* (por primera vez en la historia de su alma) sienten la necesidad de proteger al hermano de los resultados que producen las reacciones de sus personalidades; en consecuencia, un servicio científicamente prestado reemplaza la hasta ahora actividad irreflexiva e indisciplinada. Señalaré que en ningún momento deben protegerse de las reacciones de la personalidad de un condiscípulo; acéptenlas, absórbanlas y así -al ocuparse de ellas- ayudan a liberar su vida y la propia.

El tema de la interacción grupal es mucho más profundo y significativo de lo que sospechan o aprecian; podría sintetizarlo con palabras de San Pablo: "Ningún hombre vive por sí mismo". Sentir, pensar y absorber las numerosas energías incentivadas y activas, constituye un vasto proceso de incontables interrelaciones, y la mayoría de los aspirantes tienden a olvidarlo.

Sugiero que durante el año venidero repasen sus instrucciones individuales y luego -en el transcurso del año- respondan a las seis preguntas que les formularé. El propósito de esta tarea (si así puedo llamarla) consiste en aclarar sus mentes respecto a los problemas, oportunidad y conocimiento latente, adquirido como resultado de haber trabajado durante años bajo mi tutela; las respuestas proporcionarán a los hermanos del grupo un sentido de relación, responsabilidad compartida, reconocimiento del acerbo y *riqueza grupal* (empleo otra vez palabras inadecuadas), y la comprensión de las posibilidades que fortalecerán grandemente a cada uno y a todos. Esto cerrará el ciclo de instrucciones. Si se valen de la oportunidad de la búsqueda personal coincidente con el período de posguerra, quizás descubran una repentina profundización espiritual y un fortalecimiento de sus vidas, contactos espirituales y relación grupal, y descubrirán además que ustedes mismos están en más estrecha armonía con el Ashrama, su programa y su poder, y que tienen la oportunidad de aprender en forma nueva y subjetiva, de lo cual nada debo decir hasta que ustedes lo hayan registrado. Así acrecentarán grandemente su utilidad para la humanidad, para el Ashrama y para mí.

La Ciencia de la Impresión \* es de suma importancia para el grupo. Ya ha pasado el momento de prestarles atención a ustedes y a sus individuales temperamentos, que deberá ser reemplazado por la actividad grupal, es decir, la actividad de este grupo particular de discípulos, en relación con mi Ashrama y con el servicio mundial.

Quisiera que reflexionen algo más sobre el tema del séptimo punto, la exteriorización de los Ashramas de los Maestros, de modo que el contenido de mi siguiente instrucción tenga para ustedes mayor significado.

Tomen los escritos y el primer tomo de *El Discipulado en la Nueva Era* y repasen rápidamente ambas fuentes de información, luego anoten:

1. Cualquier definición que encuentren sobre el Ashrama. Hay muchas.
2. Una breve y clasificada enunciación del trabajo *excepcional* que todo ashrama lleva a cabo en el mundo externo mediante iniciados, discípulos y discípulos afiliados, como lo son la mayoría de ustedes, de los cuales dos o tres fueron más allá de la etapa de afiliación.

Esta tarea no deberá llevarles mucho tiempo.

Hermanos míos, soy espiritualmente ambicioso respecto a ustedes. Los reuní en mi grupo ashramico y, por lo tanto, en mi aura, para vitalizarlos, instruirlos y protegerlos. Hacia ustedes va mi amor y mi deseo de que se unifiquen. ¿Quieren ayudarme en esta tarea? ¿Quieren acompañarme en este esfuerzo jerárquico, al que me he comprometido junto con los demás Maestros? Mucho pueden hacer mediante la palabra, la pluma y el ejemplo. Háganlo como un solo y humilde corazón y como una sola visión, a fin de ayudar a una humanidad profundamente absorbida y abrumada por el sufrimiento.

Las seis preguntas están destinadas a resumir las instrucciones impartidas al grupo de discípulos afiliados, dadas en estos últimos años, y

a convertirlas en algo personal y significativo en sus conciencias. Deben ser consideradas como que el alma las plantea al discípulo y señalan -si se aplican correcta y creadoramente- el fin de un ciclo preliminar y el comienzo de un nuevo ciclo de utilidad espiritual y renovado progreso y desarrollo.

Antes de responder a estas preguntas deberán considerarlas detenidamente y reflexionar sobre ellas seriamente. Las respuestas impartirán la *verdad* tal como la ve el discípulo, no a la luz de su ferviente deseo y aspiración, y también las anotarán (para enfocar esa verdad) sin tener en cuenta ni temer lo que puedan pensar los demás miembros del grupo. En el Ashrama, hermanos míos, se conoce al hombre tal cual es; para este claro conocimiento los miembros del grupo (afiliado a mi Ashrama) deberán prepararse.

Haré una sugerencia: Tenemos seis preguntas, es decir, una pregunta para considerar cada dos meses, durante el próximo año. Háganlo cuidadosamente, reflexionen sobre ellas e investiguenlas internamente, luego, al finalizar el segundo mes, respóndanlas.

- Pregunta 1.* Al estudiar las instrucciones que di sobre los cinco rayos condicionantes y al estudiarse a sí mismos en conexión con la información dada:
- a. ¿Cuál de los cinco rayos condicionantes creen que los controla o cuál es el que más predomina en ustedes?
  - b. ¿Qué rayo deberá controlarlos y cómo pueden reforzar ese control?

La respuesta a estas preguntas requerirá la honesta consideración de las propias cualidades buenas y malas, el acervo y las limitaciones.

- Pregunta 2.* Al mirar retrospectivamente los años en que han recibido instrucción ¿creen que han progresado definitivamente en el sendero? Si es así ¿en qué basan esa creencia? De acuerdo a las circunstancias ¿creen que hubieran podido progresar más?, y si no lo hicieron, ¿cuál fue la razón o razones?

- Pregunta 3.* Personalmente ¿en qué debería consistir su futuro trabajo respecto a
- a. su personalidad, medio ambiente y circunstancias particulares, a fin de que la vida cotidiana sea más espiritualmente efectiva para
  - b. establecer contacto más estrecho con su alma, con el mismo objetivo de vivir efectiva y espiritualmente, a fin de
  - c. unificar el alma y la personalidad y demostrar ese hecho con toda claridad? ¿Cuál consideran que es el mayor obstáculo para lograrlo?

- Pregunta 4.* ¿Están satisfechos de la relación establecida con sus hermanos de grupo?

- a. ¿Los conocen mejor y los aman más que al principio, es decir, aman a todos como grupo?
- b. ¿En qué creen que ustedes les han fallado? y si les fallaron ¿qué proponen hacer para rectificar la situación?
- e. ¿ Por qué creen ustedes que han sido un haber para el grupo?

Las cuatro preguntas conciernen mayormente a la capacidad de vivir como alma en su pequeño mundo externo y se refieren principalmente a la expresión *objetiva*. Las dos preguntas que siguen conciernen a las relaciones *subjetivas*.

*Pregunta 5.* ¿Qué actitud adoptan hacia su Maestro, Djwhal Khul, como resultado de los años de entrenamiento bajo Su instrucción?

- a. Pueden sentir mi vibración en cualquier momento? ¿Perciben la diferencia entre mi vibración, la de su propia alma y la del grupo?
- b. ¿Qué efecto les produjo el trabajo del plenilunio? Cuando trataron de hacer contacto, ¿obtuvieron algunos resultados?; si los obtuvieron, ¿cuáles fueron?
- c. ¿Qué es lo que regirá ahora sus esfuerzos, en relación con el trabajo, como discípulos míos, durante el resto de la vida?

*Pregunta 6.* ¿Qué parte están dispuestos a desempeñar en mis planes y en la tarea que les asignaron en mi Ashrama? Esta pregunta tiene que ver con el trabajo práctico, interno y externo:

- a. ¿Tienen en su mente algún definido programa de trabajo, como contribución a la actividad de mi Ashrama?
- b. Si es así ¿cómo se proponen complementarlo y llevarlo a la práctica?
- c. ¿Cuál es, en la actualidad, la tarea principal del Ashrama? ¿Conocen el tipo de ayuda -subjetiva u objetiva, o ambas- que pueden prestar?

Esta última pregunta atañe profundamente a la capacidad de reaccionar a mi *impresión* y a la del Ashrama. Quisiera que respondieran a ella, en lo posible, desde ese aspecto.

Discípulos míos, entren en una relación más estrecha con mi Ashrama, del cual soy el punto focal; traten de obtener una mayor armonía con sus condiscípulos y conmigo. Soy quien dirige el trabajo. Es mi ferviente deseo que esta relación constituya la principal realización de cada uno en el próximo año.

Hermanos de larga data:

En mi última instrucción les di muy poca enseñanza sobre el trabajo grupal, aunque en ella se enunciaron varias insinuaciones significativas, para que las captaran intuitivamente. Durante el transcurso de los años les impartí mucha enseñanza, pero al mirarlo retrospectivamente, fue inevitable darme cuenta de cuán poco se habían beneficiado con la enseñanza del trabajo grupal, aunque muchos de ustedes lo hicieron con mis instrucciones personales. De los primeros cincuenta aspirantes al discipulado, sólo quedan dieciséis. Creo que ustedes mismos serán los primeros en admitir que hay muy poca interacción grupal y a los pocos que permanecen firmes no los anima ninguna inquietud grupal.

Algunos (como F.C.D., J.W.K-P., R.V.B., P.G.C., R.S,U, y R.S.W.) trabajan activamente con mis planes, aunque en realidad no son míos, sino la colaboración requerida para el esfuerzo jerárquico. Los demás están absorbidos por los procesos del vivir cotidiano, demasiado cansados para estar más activos de lo que están, condición de la personalidad que no puedo criticar.

Deben recordar que este esfuerzo grupal que inicié, ayudado por los Maestros más avanzados y experimentados, de ninguna manera ha llegado a su fin; puede ser (y probablemente lo sea) para ustedes un experimento en esta vida particular, pero en la próxima quizás evoque en ustedes nuevas actitudes y profunda comprensión de lo que subjetivamente sucede. La falta de comprensión y reconocimiento de la oportunidad, dejaban perpleja a A.A.B. y me preocupaban a mí. Al igual que todo discípulo tuvo al principio que trabajar en la oscuridad; cuando comenzó a prestar servicio no había en su cerebro físico la menor idea de la existencia de los Maestros ni de la Jerarquía, pero continuó sirviendo muchos años hasta que, como recompensa, descubrió o debería decir recuperó, antiguos vínculos y conocimientos que aclararon su visión y posición respecto a la verdad. Ahora va lentamente prestando ese servicio que (dentro del Ashrama) permitirá a K. H. realizar una tarea más espiritual, en colaboración con el Cristo. A fin de entrenarse y de llevarlo a cabo, emprendió *sola y sin mi ayuda* la fundación y organización de la Escuela Arcana, que le proporcionó el entrenamiento y la experiencia necesaria y le permitió demostrar la calidad de la enseñanza y la sicología esotérica, tarea principal de cada ashrama y particularmente del ashrama de segundo rayo.

A todos los que permanecieron firmes, aunque obligadamente inactivos, les pediré que, al transcurrir la vida y al acercarse el momento eventual e inevitable de abandonar el cuerpo, se aferren cada vez más al conocimiento que poseen de la Jerarquía y pasen al más allá totalmente consagrados al Plan jerárquico. Esto no es simplemente una sugerencia de mi parte, sino que trato de llamarles la atención sobre el concepto de la continuidad espiritual del conocimiento y de la actitud correctamente orientada. Entonces no se perderá tiempo y - si lo desean cada uno y todos- lograrán la verdadera continuidad de conciencia, pues es uno de los factores que servirá para mantener unido a este grupo de discípulos.

Otras cosas debo decir, pues ésta es mi última instrucción sobre el tema del trabajo grupal. No es necesario decir mucho sobre ello, comenzando con algunas preguntas. ¿Piensan alguna vez, con agradecimiento, en quienes ya no trabajan con nosotros? Por ejemplo, ¿se acuerdan de D.A.O., de S.C.P., de W.B.D., de J.A.C., o de ese experto

trabajador de la Jerarquía, L.D.N-C.? Puedo asegurarles que muy pocas veces los tienen en sus mentes. No obstante, son aún parte integrante de este grupo, que tuvo la tarea y responsabilidad de ser el primero (aunque de ninguna manera el único) en dar los pasos iniciales hacia la exteriorización de los Ashramas de la Jerarquía.

Es muy importante y esencial que el aspirante espiritual reconozca que la Jerarquía es incapaz -regida por la ley de la libertad del alma humana- de actuar en el mundo de los hombres, si no existieran grupos representativos que pueden aminorar la cualidad jerárquica de la energía para que el hombre común (con su cualidad y vibración comunes) halle en sí mismo un punto de respuesta. Específicamente por esta razón dirigí este experimento de trabajar grupalmente con ustedes, a fin de probar la capacidad humana, en sus estratos más elevados, y de responder a esta cualidad mucho más elevada. No resultó como esperaba, pero debido a que ustedes pertenecen -desde nuestro punto de vista- a la misma generación espiritual, y a que la diferencia de edad no pasó de los veinticinco años (créanme, hermanos míos, que siempre olvido la edad en el plano físico), volverán juntos a continuar esta inevitable experiencia.

Sin embargo, en el venidero ciclo de servicio no estarán, como en esta vida, asociados a A.A.B. y F.B., los cuales actuarán entonces en los Ashramas de sus propios Maestros, y también F.C.D. y R.S.U.. No supongan por lo antedicho que no habrá contactos e interacción mutuos al servir mundialmente, pues los habrá. Es total la unión de los Ashramas de acuerdo al Plan espiritual, y las relaciones entrelazadas se irán acrecentando. Ninguna de estas cuatro personas actuará en mi Ashrama y quiero que se preparen para ello. Sin embargo, recuerden que los karmas personales se establecieron basados en numerosas relaciones inesperadas, y este grupo posee el karma personal de más de cincuenta personas, y debe necesariamente ser así porque de otra manera sólo serían posibles unas pocas relaciones personales, algo muy difícil de que lo comprendan.

Quiero evitar toda tendencia a considerar a un ashrama superior a otro. De los cuarenta y nueve ashramas que constituyen la Jerarquía en este período planetario algunos están en plena actividad, otros en proceso de formación y aún otros en estado embrionario, esperando que un iniciado adquiera la "capacidad de enfocarse" y que se esté preparando ahora para recibir la quinta iniciación. Esencial y potencialmente los Ashramas son todos iguales y su cualidad no es la rivalidad; difieren en su actividad planificada -actividad que es Parte de otra actividad jerárquica, cuidadosamente formulada. Nunca olviden esto La devoción de un discípulo hacia un Maestro no tiene para Él ni para Su grupo ashámico ninguna importancia. La devoción, la predilección y la elección Personales, no rigen la formación del grupo del Maestro. Las antiguas relaciones y la habilidad de manifestar determinados aspectos de la vida a la clamorosa humanidad y expresar definitivamente la cualidad de rayo, determinan la ubicación jerárquica de los aspirantes en un Ashrama. Quizás éste sea un concepto nuevo para ustedes, razón por la cual A.A.B. nunca dijo que deberían concentrar su atención sobre algunos de los Maestros conocidos. Jamás ignoró que cada Ashrama central tiene asociados seis Ashramas, que firme y constantemente se organizan para satisfacer la necesidad planetaria. Observarán que no digo la "necesidad humana", Porque las necesidades del planeta que la Jerarquía debe satisfacer abarcan mucho más que las del cuarto reino de la naturaleza. Reflexionen sobre estos conceptos.

También sería benéfico considerar a los Ashramas de los Maestros como expresiones del tipo más elevado de grupos que actúan constructivamente, cuyo personal mantiene una total unidad de propósito y una plena consagración (sin reservas en lo que concierne al

discípulo implicado) para llevar a cabo la inmediata empresa ashámica. La posición del Maestro en el centro del grupo no tiene relación con el instructor en el centro de un grupo de educandos y devotos, tal como lo conocemos en esta era Pisceana. Él constituye el centro porque, simplemente, a través de la cualidad de Su vibración, de las antiguas relaciones kármicas y de la demanda invocadora de los iniciados, discípulos y algunos aspirantes los ha reunido para llevar a cabo los fines de Su empresa ashámica; no los ha reunido para enseñarles ni para prepararlos para recibir la iniciación, como se ha enseñado hasta ahora. Los aspirantes y discípulos se *preparan a sí mismos* para los procesos Iniciáticos, iniciándose en los misterios de la divinidad *por la disciplina la meditación y el servicio*. Deben recordar que el Maestro de un Ashrama puede, por ejemplo, atraer hacia sí a otros Maestros de Su mismo grado. Cinco Maestros trabajan conmigo en mi Ashrama. Sería de valor considerar los factores que mantienen unido un Ashrama y establecen su unidad. Los principales factores que ustedes pueden comprender son:

1. La capacidad más importante del Maestro de un Ashrama es adquirir el derecho de comunicarse directamente con el Concilio de Shamballa y saber directamente la inmediata tarea evolutiva que está llevando a cabo la Jerarquía. Los iniciados de Su ashrama no lo titulan Maestro, sino que lo reconocen como Custodio del Plan, basándose en Su capacidad para "enfrentar la Luz mayor que brilla en Shamballa". El Plan proporciona la nota clave de las actividades de cualquier ashrama, en determinado momento y en un ciclo dado.
2. La unanimidad de propósito produce una relación subjetiva muy estrecha, y cada miembro del ashrama se ocupa de colaborar al máximo en la tarea que tiene entre manos. No tienen cabida las personalidades. Hace algunos años dije, como recordarán, que los vehículos de la personalidad nunca entran -simbólicamente hablando- en el ashrama, y esto significa que los vehículos sutiles de la personalidad deben forzosamente cumplir con las mismas reglas que el cuerpo físico -dejarlos afuera. Recuerden también que los ashramas están en el plano búdico o intuitivo. La comprensión conjunta y la unida adhesión a la deseada y ordenada técnica cíclica, une a los miembros de un ashrama en un todo sintético, por lo tanto no es posible la controversia ni la acentuación de las ideas individuales, porque ninguna cualidad vibratoria de la personalidad penetra en la periferia o aura de un ashrama.
3. La planificación y asignación de las tareas vinculadas a la tarea entre manos, se llevan a cabo por medio de una meditación ashámica reflexiva, iniciada por los Custodios del Plan. El Maestro de un Ashrama no ordena "hacer esto o aquello", sino que, juntos, al unísono y en profunda reflexión, van desarrollando los planes, y cada discípulo e iniciado *ve* ocultamente dónde se lo necesita y dónde -en determinado momento- debe aplicar su energía colaboradora. Observen mis palabras. Sin embargo, los miembros del Ashrama no se reúnen para meditar conjuntamente. Una de las cualidades que se desarrollan por medio del contacto ashámico, es la capacidad de vivir dentro del campo de la percepción intuitiva -campo o esfera de energía generada, que fue creado por el propósito unido, la planificación combinada y la energía concentrada de la Jerarquía. Constituye una analogía (y sólo eso) comparar este campo de energías reflectoras, reflexivas y reflejadas, con el cerebro de un ser humano. El cerebro refleja los impactos de la actividad telepática, de la percepción sensoria y del conocimiento adquirido en los tres mundos; entonces se inicia la reflexión relacionada con los procesos mentales sincronizados con el cerebro; luego se comunica al mundo externo esas reflexiones.

La meditación reflexiva ashámica es parte integrante de la percepción en constante desarrollo, del discípulo-iniciado que a su vez es parte de toda la meditación reflexiva jerárquica basada en la inspiración (en sentido oculto) que proviene de Shamballa. En cuanto un discípulo puede participar en esta constante e ininterrumpida meditación o reflexión, sin interrumpir el servicio que presta ni la línea de sus pensamientos, se convierte en lo que se denomina "discípulo que ya no saldrá".

4. Otro factor que produce unidad grupal y precisión sincronizada del trabajo, es la total ausencia de crítica en el ashrama, pues al no poseer la tendencia a criticar no les interesan las vidas personales externas de los miembros que actúan en los tres mundos. La crítica observada entre los hombres es sencillamente la manera de acentuar el yo inferior y desviar la actitud hacia los aspectos materiales de la vida de la persona. Los miembros del ashrama poseen lógicamente clara visión, conocen mutuamente sus capacidades y limitaciones, por lo tanto, saben dónde pueden complementarse entre sí y crear y presentar juntos un equipo perfecto, a fin de servir mundialmente.
5. Mencionaré otro factor más de los muchos posibles: Los miembros de un Ashrama están todos en proceso de demostrar amor y razón pura y al mismo tiempo se enfocan en el aspecto Voluntad de la divinidad. Quizás este enunciado tenga actualmente poco significado para ustedes, pero fundamentalmente es un factor que crea el antakarana superior, une a la Jerarquía y a Shamballa y hace que sea de tanta importancia el propósito planetario.

Estos factores principales producen la unidad grupal, trayendo como resultado armonía telepática y percepción intuitiva, pero son efectos y no causas y producto del grado de unidad grupal alcanzado.

Por lo tanto habrán observado la razón científica que tenía cuando, en los últimos años, los exhorté a establecer una empresa grupal, por ser el principal factor unificador; el Ashrama interno al cual están afiliados representa para ustedes (en la actual etapa de desarrollo) lo que Shamballa para la Jerarquía -desde el aspecto de la inspiración dinámica. Si hubieran hecho esto (no lo hicieron) el grupo no se habría desintegrado. Si no hubieran criticado, la unidad se habría fortalecido. Una de las razones que me llevó a ser completamente franco y revelar al grupo las debilidades y limitaciones individuales, fue instruirlos en la luz de la percepción pura, que conoce el porqué de las cosas y ve con claridad los objetivos en vista. Donde hay verdadera percepción se elimina automáticamente la crítica.

Los grupos modernos (los grupos en gran parte constituyen todo campo de pensamiento y actividad) están generalmente compuestos por personas que poseen una idea básica, de la cual todos están de acuerdo y tratan de expresarla por medio de sus antagónicas personalidades y, frecuentemente, obedecen a algún líder o persona de mentalidad más poderosa que la de la mayoría, a fin de explotar y utilizar los métodos que consideran esenciales para el éxito. Por eso hay poca verdadera unidad, y a menudo la que existe se basa en la conveniencia o en los buenos modales.

Sin embargo, se está formando en todas partes un nuevo tipo de grupos. ¿Se han dado cuenta (trato de hacerlos pensar y razonar) que un grupo compuesto de personas que

pertenecen al mismo rayo y están en la misma etapa de evolución, sería relativamente fútil e inútil? Un grupo así carecería de dinamismo -dinamismo que se expresa cuando se unen y combinan las diversas cualidades de rayo. Cuando se dice que un Ashrama es de primero y segundo rayos -mencionando únicamente dos de los siete- es esencial recordar que aunque sus miembros poseen el mismo rayo básico del alma, quizás pertenezcan a alguno de los seis subrayos subsidiarios; además hay un constante traslado de personas a medida que realmente progresan de un rayo menor a otro mayor, o (por razones de servicio) pasan a otro subrayo de su propio rayo; esto es algo que con frecuencia se olvida. Sería conveniente comprender que un ashrama está compuesto de discípulos e iniciados de todos los grados. La interacción entre los distintos elementos enriquece el Ashrama y tiende inevitablemente a prestar un exitoso servicio en los tres mundos.

Ansío que se mantenga unido el grupo con el cual emprendí un experimento oculto para la Jerarquía. Aquí no me refiero a los pocos que todavía están activos (¡y quizás se vanaglorien por su firmeza!), sino también a los miembros inactivos y a quienes se retiraron voluntariamente, o los que forzosamente tuve que eliminar, además de los que actúan en el más allá. Le pedí a A.A.B. que enviara a cada uno la lista completa de quienes pertenecieron a los grupos primitivos y los que están o estuvieron en el grupo reorganizado. Se les remitirá los nombres sin comentarios ni direcciones. Les pido que un día de cada mes -el del plenilunio- nombren a cada uno de sus condiscípulos, les envíen luz y amor, para fortalecer la relación entre ustedes, lo cual creará también un cuerpo de energía -un cuerpo etérico- para el entero grupo subjetivo, y se integrarán más estrechamente en el transcurso del tiempo, atrayendo nuevamente a aquellos que se retiraron y fortaleciendo a los que desafortunadamente demostraron ser débiles.

Este problema de la integración grupal y la sintetización del personal (si puedo emplear tal frase), presenta en la actualidad un gran problema para la Jerarquía. Como observarán, se fundamenta en la etapa de evolución alcanzada por la humanidad. Actualmente millones de personas -y esto quizás los sorprenda- alcanzaron una definida medida de permanente integración de la personalidad. Son *personas*, en el más pleno sentido de la palabra, aunque carezcan de todo contacto con el alma o deseen tal contacto, lo cual significa que son hombres y mujeres que dominan su propio escenario, medio ambiente o circunstancias; por lo tanto constituyen un problema en esta era cíclica preparatoria, porque se niegan -a menudo en forma inconsciente- a formar parte de un grupo; quieren siempre ocupar el lugar del dirigente. Esto atañe tanto a los aspirantes espirituales como a los verdaderos dirigentes y trabajadores grupales, en cualquier aspecto del pensamiento y procedimiento humanos.

Por lo tanto, preguntamos: ¿Cómo es posible crear grupos extra ashramicos con aspirantes y discípulos que sólo valoran la categoría espiritual, la fama y la posición elevada? No es posible. Lo único que podemos hacer es instruir a aspirantes sobre los conocidos requisitos grupales. Debemos también señalar los peligros del orgullo mental, detallarles las limitaciones de la personalidad y las dificultades del verdadero liderazgo espiritual y, luego, rogarles que se ocupen de sus propias cosas, no de las de los demás, y que sirvan a la raza humana, lo cual significa incidentalmente servir a la Jerarquía y demostrar su capacidad de trabajar en un Ashrama. La mayoría de los discípulos -en las primeras etapas- tienden a ser didactas; les agrada expresar con palabras su profunda comprensión de la verdad oculta y con ello establecer, en realidad, su superioridad sobre los estudiantes no esotéricos, y al hacerlo (también incidentalmente) establecen antagonismos con aquellos que hubieran podido de otra manera ayudarlos. Les gusta demostrar su familiaridad con los principios jerárquicos, pero, como aún no viven esos principios,

obstaculizan más que ayudan y al mismo tiempo por medio del autodescubrimiento aprenden mucho. Creen que al expresar su conocimiento de los ínfimos y poco importantes detalles de las vidas y métodos de los Maestros, revelan haber alcanzado una etapa elevada de comprensión y desarrollo espiritual, lo cual no es así en manera alguna. En último análisis, indica un sentido superficial de los falsos valores, y el setenta por ciento de su información es errónea y sin importancia.

Creo necesario acentuar la poca importancia de su pretendida información, porque el trabajo de los Maestros y su libertad de servir a la humanidad como lo han elegido, se ve grandemente obstaculizado por estas estúpidas formas mentales y por las ideas preconcebidas de los aspirantes bien intencionados. Los Maestros raras veces se parecen a las descripciones, imágenes e informaciones que tan frecuentemente hace circular el aspirante común. Toda esta cuestión de las habladurías y de la mala información oculta, rige la mayoría de los numerosos y pequeños grupos ocultistas.

Hasta que no se formen grupos de discípulos y aspirantes avanzados, que posean el conocimiento que han comprobado por sí mismos, capaces de interpretar correctamente los hechos ocultos, y hasta que no estén dotados de esa rara virtud grupal de guardar silencio, no se logrará la deseada exteriorización de los ashramas. Quisiera que cavilen sobre estas cosas y se preparen para una apreciación mayor y más sólida y también que satisfagan más adecuadamente los requisitos jerárquicos, en la próxima encarnación.

Ahora, hermanos míos y colaboradores, los dejo para que trabajen, sirvan y estudien; con esta última palabra quiero significarles que reflexionen y piensen. Les recomiendo que consideren (porque todavía no pueden pensar en forma realmente constructiva, sino sólo imaginariamente) el lugar que les corresponde en mi Ashrama, o la parte que desempeñan ante todo como individuos y como grupo en esta planificación, reajuste y alineamiento jerárquicos. Les pido ayuda para que el más nuevo de los ashramas desempeñe una parte de valor en el grupo de los ashramas, reunidos alrededor de quien fue mi Maestro, el Chohan K.H.

Se ha ejercido mucha presión sobre ustedes este año, lo cual he visto y tomado nota; el grupo está mejor como grupo, que en años anteriores; he percibido la profundización de la devoción y la fortaleza de la convicción. Los fracasos, donde los hubo, no es necesario que se repitan, porque el amor grupal puede neutralizarlos; las flaquezas de la personalidad, errores y defectos, se pasan por alto y se olvidan en la urgencia de la necesidad humana y no penetran en el ashrama. Les pido que recuerden esto y con corazón humilde persistan en sus esfuerzos, amen a toda la humanidad y sigan su camino.

Que el amor desempeñe la parte que les corresponde en sus vidas, en sus interrelaciones, como debe hacerse y se hace dentro de la Jerarquía; consideren al ashrama al cual están afiliados, como una Jerarquía en miniatura y modelen sus esfuerzos de acuerdo a lo que han aprendido acerca de la Jerarquía; consideren inútil todo lo que no sea productivo como servicio a la humanidad y que su actitud hacia todos los discípulos y a la Jerarquía sea cada vez más efectiva. El ciclo venidero es trascendental por las oportunidades que ofrece y quisiera que -como individuos y grupo- estuvieran a la altura de esa posibilidad. Posen sus ojos en la necesidad humana, posen su mano en la mía (si me permiten hablar en símbolos) y así juntos vayamos adelante hacia una mayor influencia y profunda utilidad.

**SECCIÓN DOS**  
**ENSEÑANZAS SOBRE LA MEDITACIÓN**

---

**ENSEÑANZAS SOBRE LA  
MEDITACIÓN**

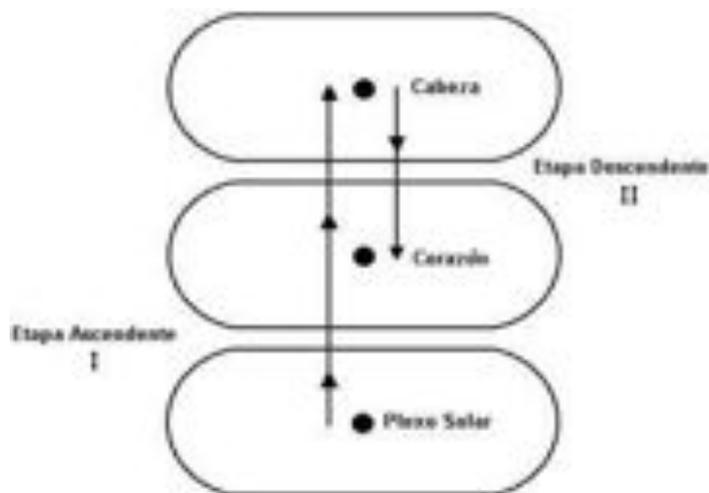
**PRIMERA PARTE**

Continuando con las instrucciones de la Ciencia de la Meditación, recordaré que construimos sobre las mismas verdades fundamentales expuestas anteriormente en el libro *El Discipulado en la Nueva Era, T. I*, y que nuestras metas y objetivos siguen siendo los mismos. Nuestra preocupación inmediata es crear una unidad grupal arraigada en el amor, lo cual requiere el despertar del centro cardíaco para que adquiera mayor poder. En relación con esto repetiré (con algunas variantes) lo que dije anteriormente, por ser un prefacio apropiado para lo que voy a pedirles que hagan:

"Estas líneas de energía que vinculan y atan, pueden en realidad afluir únicamente desde el centro cardíaco. Por tal razón les asignaré ahora una fórmula de *meditación grupal* que estimulará el corazón para que entre en actividad, y vinculará el centro cardíaco (entre los omóplatos) con el centro coronario, por intermedio del centro cardíaco ubicado en el centro coronario (el loto de mil pétalos). Cuando ese centro cardíaco es adecuadamente radiante y magnético, vuelve a relacionarlos a ustedes entre sí y con todo el mundo. Cuando está conectado por un acto de la voluntad espiritual con el centro plexo solar, ayudará además a producir esa interacción telepática tan deseada y tan constructivamente útil para la Jerarquía espiritual -siempre que se establezca dentro de un grupo de discípulos consagrados y dedicados a servir a la humanidad. Entonces se podrá confiar en ellos". (Tomo I, pág. 94.)

En lo que a los individuos concierne, la actividad del centro cardíaco *nunca* se manifiesta. Ésta es una verdad fundamental. Lo que anonada a la mayoría de los discípulos es que el plexo solar tiene la capacidad (cuando está purificado y dedicado) de identificarse con los individuos. El centro cardíaco únicamente reacciona bajo el impulso, la felicidad o infelicidad y otras relaciones grupales.

Las formas diagramadas que van a continuación ilustran el procedimiento que sugiero seguir:



En el centro plexo solar hay dos puntos de luz vital que le da predominante importancia, actuando como distribuidor entre los centros que están abajo del diafragma y los que están arriba. Uno de estos puntos de luz está conectado con la vida síquica y astral inferior, el otro adquiere vivencia por la afluencia que proviene del centro coronario. Recordaré que los centros arriba del diafragma poseen un solo punto vital de energía, mientras que los centros abajo del plexo solar tienen también uno solo, pero el centro plexo solar tiene dos puntos de energía dinámica -uno muy antiguo y despierto, que expresa la vida del cuerpo astral, o cuerpo síquico inferior; el otro, espera ser llevado por el alma a una actividad consciente. Cuando tiene lugar esto, se produce un despertar hacia las cosas superiores de la vida y hace que el discípulo sea sensible a las "ondas superiores de la facultad síquica" (como las denominan los ocultistas tibetanos) del mundo espiritual.

Este concepto es algo nuevo para el esoterista y el teósofo comunes y uno de los nuevos datos informativos dados a los discípulos (que se preparan para la iniciación). Esta verdad subyace en el método de meditación que trataré de darles, y comprende dos etapas -una, un aspecto o técnica que abarcará aproximadamente los primeros seis meses; la otra, los segundos seis meses. Esta doble meditación es grupal y tendrá principalmente efecto grupal, lo cual debe ser reconocido cuidadosamente por cada discípulo.

Quisiera que meditaran muy seriamente sobre la información impartida. La meditación que deseo asignar consta de:

*Etapa I* En esta etapa la energía del centro cardíaco se eleva a la cabeza por la aspiración dirigida y controlada -deliberadamente estimulada, mentalmente valorada y emocionalmente impulsada. Elijo cuidadosamente mis palabras por su importancia simbólica.

*Etapa II* El envío deliberado de la energía espiritual al plexo solar por un acto de la voluntad; esto traerá como resultado el despertar del punto de fuerza, hasta ahora pasivo, que reside detrás (o más bien adentro) del centro activo y despierto.

Evidentemente la primera etapa está dedicada a lo que se considera esotéricamente la "abstracción al centro de inspiración", y a esta abstracción los exhorto ahora a todos ustedes, antes del definido y detallado trabajo grupal que delinearé posteriormente. De acuerdo a la ley cíclica hay períodos de exteriorización y de abstracción, de servicio progresivo hacia la periferia de actividad y además una consciente abstracción de la conciencia desde el círculo externo hasta su nueva centralización en el propio corazón de la vida. A esta abstracción los invito, la cual debe ser continua y conscientemente mantenida hasta la próxima Luna llena de mayo o de Tauro. Podrían considerarlo como la fase *individual* del alineamiento y de la preparación que se le pide hacer a cada uno de ustedes antes de participar en la meditación grupal, la cual practicarán por el resto del año, después del mes de mayo o de Wesak. El éxito de la segunda etapa dependerá mayormente del éxito obtenido en la primera.

*La etapa primera* se divide en dos partes, sobre las cuales les llamaré la atención. La primera parte de la primera etapa es una breve y dinámica meditación, practicada cada mañana con gran regularidad. La segunda parte es un proceso reflexivo, o un reconocimiento cultivado, que servirá para condicionar la actividad del día. Esta actitud condicionante debería ser de constante recapitulación del propósito y del objetivo y un proceso denominado "vida intencional". Significa primeramente el esfuerzo de *vivir conscientemente* en el centro, y desde allí exteriorizarse como actividad radiante y magnética. No hablo en símbolos, sino literalmente, pues todo es cuestión del enfoque de la conciencia. Si se mantiene constantemente tal actitud hasta el plenilunio de Wesak, mayo, las simientes individuales dentro de la periferia grupal (¿podría denominarse simbólicamente cáscara o envoltura de la simiente?) se convertirán en unidades vivientes y en poderosas energías (energía espiritual), y el consiguiente período de interrelación y de actividad grupales será análogamente poderoso. Para llevar adelante este proceso que conduce a la vida magnética irradiante, se sugiere el siguiente método:

## ETAPA I

El alineamiento reflexivo del alma y la personalidad, empleando la imaginación creadora en el proceso. Ésta es una "sensación" o actividad astral.

La relación asumida entre plexo solar, corazón y cabeza y el enfoque que asume la conciencia debe estar en la región del centro ajna. Esto se hace mentalmente.

Cuando lo antedicho ha sido realizado y comprendido, viene luego la concentración de la aspiración y del pensamiento en el centro cardíaco, imaginándolo que está ubicado justamente entre los omóplatos. Debe tenerse la convicción de que la concentración de la energía mental se halla justa mente allí.

Le sigue luego el traslado consciente y gráfico (o imaginativo) de la aspiración de la vida y de la devoción de corazón al centro que está encima de la cabeza (el loto de mil pétalos), enfocándolo conscientemente allí.

Cuando se ha alcanzado esta etapa y se mantiene superficialmente, aunque firme, el consciente reconocimiento del lugar y de la actividad, entonces emítase muy suavemente tres veces la Palabra Sagrada OM, exhalándola hacia

el Alma,

la Jerarquía,

la Humanidad.

Estos tres factores constituyen ahora un triángulo de fuerza definido y unido.

invocación dada en mi comunicación de septiembre de 1939:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ello  
Trato de amar y no odiar.  
Trato de servir y no exigir servicio.  
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor  
Que el alma controle la forma externa.  
La vida y todos los acontecimientos.  
Y traiga a la luz el Amor.  
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.  
Que el porvenir quede revelado.  
Que la unión interna sea demostrada.  
Que cesen las divisiones externas.  
Que prevalezca el amor.  
Que todos los hombres amen.

Procurar mantener esto constantemente en la memoria durante todo el día, y trabajar siempre recordando la meditación matutina.

Esta actividad debería insumir sólo unos pocos minutos, pero si es llevada a cabo con una conciencia plenamente despierta y con cuidadosa atención enfocada, los resultados pueden ser muy poderosos y efectivos -mucho más de lo que creen. La meditación debería durar menos de diez minutos, después de familiarizarse con el proceso; así se asentará una base sólida para el trabajo y la meditación grupales, que les daré en mayo cuando les imparta las instrucciones personales y grupales.

En el momento de la Luna llena de cada mes -después de recibir estas instrucciones y hasta nuevo aviso- les pediré que trabajen de la manera siguiente:

Simbólica, gráfica e imaginativamente, agrúpense los veinticuatro miembros del grupo alrededor de su Instructor y -con Él- enfrenten a Oriente, permaneciendo en semi-círculo un poco detrás de Él.

Luego extendiendo sus manos en bendición, pronuncien audiblemente y con solemne intención la fórmula o Mántran de Unificación que comienza con "Los hijos de los hombres son uno", que emplean cada mañana en su meditación personal. Proyecten el poder de su pensamiento y voluntad enfocados en, y detrás de las palabras.

Permanezcan unidos en la luz que afluye siempre desde Oriente y véanla afluir a través del Maestro, hacia cada uno de ustedes, penetrando por el centro coronario, de allí al centro cardíaco y de éste dirigirla, por un acto de la voluntad enfocada -expresada e impelida conscientemente-, hacia el pasivo punto de tenue luz que se halla en el plexo solar.

Después, retirándose nuevamente al centro coronario, esforzarse conscientemente por ver vinculados los tres centros (coronario, cardíaco y plexo solar), de modo que las cabezas de todos los miembros del grupo piensen como una sola y los corazones de los miembros del grupo amen como uno solo. Su aspiración (mediante el despertar

espiritual del plexo solar) surgirá también hacia arriba como un sólo movimiento espontáneo. Esto creará a su debido tiempo un campo magnético de luz y vida, dentro del cual el nuevo grupo de servidores del mundo vivirá, madurará y llegará a la fructificación.

Mantengan todo el proceso en la mente hermanos míos, en forma sencilla y sin complicaciones. Si siguen las instrucciones que anteceden, con la simplicidad de un pequeño niño, se producirá una situación donde será posible llevar a cabo el trabajo. No esperen resultados. Deben realizar el trabajo delineado, que si se efectúa correctamente trae inevitables resultados. Pero como ya he dicho, "la vida interna de reflexión y la vida externa donde se expresa el amor, determinarán el éxito de la necesaria relación grupal y la fuerza de su trabajo futuro" al servir a la humanidad.

## SEGUNDA PARTE

En la última instrucción, los inicié en la primera parte de la nueva meditación. La meditación completa involucra el proceso de relacionar el corazón y la cabeza y luego -por un acto de la voluntad- vincularlos con el punto pasivo dentro del plexo solar -punto sobre el cual nada se ha enseñado hasta ahora (aunque la necesidad de tal punto era evidente en la tarea de transferir energía), pero de vital significación en toda preparación para la iniciación.

Esto es todo lo que les di en la última meditación, pero debe agregarse a ello la meditación individual, la cual ayudará a integrar al grupo y a desarrollar individualmente al discípulo.

Sin duda se habrán dado cuenta que la meditación diaria que les asigné no la llevé hasta el punto en que se ejerce la voluntad, siendo impelida la energía de la cabeza al centro pasivo del plexo solar. También habrán observado que en el momento de la Luna llena y en forma grupal, además del contacto directo conmigo, se les permitió vincular el corazón, la cabeza y el plexo solar. Una vez al mes y únicamente por medio del campo magnético protector de la vida grupal, pueden completar la meditación.

El trabajo que deben realizar durante la Luna llena continuará tal como fue asignado para el resto del año, pero completaré ahora la meditación grupal y delinearé la segunda etapa. Ya se habrán familiarizado con la primera mitad y la harán automáticamente en pocos minutos, por ser una especie de prefacio de la que voy a asignarles ahora. Si la llevan a cabo correctamente deberán enfocar la energía cardíaca y la conciencia en la cabeza. El verdadero hombre espiritual no ha iniciado aún su actividad; cuando lo haga, el efecto del descenso de la energía desde el centro coronario será triple:

El punto despierto en el plexo solar será extremadamente activo y -si el trabajo es correctamente realizado- lo hará extraordinariamente magnético, llevando las energías de todos los centros ubicados abajo del diafragma al plexo solar (excepto el de la base de la columna vertebral), lo cual involucra al centro sacro y otros pequeños puntos focales de energía. Las energías reunidas en el plexo solar deben mantenerse firmes, hasta que el hombre esté preparado para ocuparse de ellas esotéricamente.

El punto de luz dormido o pasivo en el plexo solar, entra lentamente a la vida y a un

estado de nueva actividad vibratoria. Su campo magnético se acrecienta y amplía constantemente, hasta que entra en contacto con la periferia del campo magnético que rodea al centro cardíaco.

Cuando las dos etapas anteriores se hayan completado, tiene lugar entonces un largo proceso de transferencia. El plexo solar es el distribuidor de las energías inferiores y las superiores. Este proceso en sí, es dual:

Los dos puntos en el campo de actividad del plexo solar se relacionan definitivamente entre sí y las energías materiales y las del centro sacro inferior, se transfieren a ese punto de luz, hasta entonces pasivo, que ha despertado e intensificado ahora su cualidad y potencia.

Las energías concentradas en el nuevo centro que se halla dentro de la periferia del plexo solar, son entonces elevadas por un acto de la voluntad al centro cardíaco, y de allí a la cabeza.

Al hacerse la triple transferencia de las energías inferiores al plexo solar, al corazón, y, finalmente, a la cabeza, tenemos durante la experiencia de la vida del discípulo la presentación gráfica y simbólica de la interrelación y eventual transferencia de energía, desde la personalidad (simbolizada por el plexo solar) al alma (simbolizada por el centro cardíaco) y desde el alma a la mónada (simbolizada por el centro coronario). Estas analogías son de valor porque constituyen una afirmación para la real naturaleza del proceso y también permiten al aspirante captar en parte la naturaleza de la obra en la que se ha comprometido. Por lo tanto, ciertos aspectos de la relación surgen en la conciencia del discípulo, y en esta etapa del entrenamiento son de principal importancia las cuatro relaciones siguientes:

La relación de las energías que están abajo del diafragma, y corresponden a la vida de la personalidad (motivada por el deseo), y las energías superiores que está arriba del diafragma, motivadas por el alma. En el caso del aspirante común, éstas se hallan aún totalmente pasivas y llegan a activarse eficazmente cuando el alma establece un creciente control sobre el discípulo.

La relación entre los dos puntos que están en el plexo solar. Éstos simbolizan también la relación personalidad alma. Un punto está despierto en lo que a la vida inferior del hombre concierne; el otro va despertando, como en el caso del aspirante, o está totalmente despierto, como en el caso de un discípulo consagrado, antes de recibir la segunda iniciación.

La relación entre el plexo solar y el corazón. Es de gran importancia y sirve para aclarar la mente del aspirante porque aquí también simboliza el inmediato problema actual de la personalidad y del alma.

La relación entre el centro ajna (entre las cejas) y el loto de mil pétalos. Cuando estos dos centros están correctamente relacionados entre sí, entonces el hombre puede recibir la tercera iniciación, y en ese momento la potencia de la mónada puede comenzar a hacer sentir su presencia, vinculando el corazón, la cabeza y el plexo solar.

Hay una etapa intermedia donde el corazón y el centro ajna se alinean y se relacionan. Esta etapa ha sido omitida en la anterior enumeración debido a que es de naturaleza séptuple y el método de transición y transferencia depende de la cualidad de rayo. Aquí

como es natural surge un nuevo dato informativo. El centro laríngeo no está incluido en las relaciones establecidas entre los centros ubicados arriba del diafragma, pues para esos centros éste constituye lo que el centro sacro para el centro plexo solar —un punto de pura actividad creadora, puesto en movimiento por la interacción de otros centros, pero el centro laríngeo es energizado especialmente y animado oportunamente por el centro sacro, siendo un efecto o el resultado de la relación, más que otra cosa.

Aquí podrían mencionarse tres datos más de interés. Primero, el centro laríngeo es llevado a la verdadera actividad por la acción directa del alma mediante el centro coronario, conjuntamente con la elevación simultánea de la energía del centro sacro. Esto es análogo al hecho de que el plexo solar es llevado a una utilidad real y constructiva por acción directa del alma, mediante el centro cardíaco. Por eso las personas que trabajan en forma creadora tienen por lo general personalidades de primer rayo, desde el momento en que el centro laríngeo entra por primera vez en actividad dinámica. Segundo, el centro plexo solar se despierta debido a la afluencia de una doble energía -las energías del corazón y de la cabeza que trabajan en forma sincronizada. Ésta es la analogía de la doble energía que constituye la naturaleza esencial del alma -atma-budi, o voluntad y amor espirituales. La tercera energía del alma, manas o energía mental, se relaciona más directamente con el centro laríngeo. Tercero, podría decirse que el despertar del centro en la base de la columna vertebral es el resultado de un acto de la voluntad dirigido desde la cabeza, que da por resultado la elevación de todas las energías a la cabeza, así como el plexo solar fue despertado y la energía llevada al corazón -también por un acto de la voluntad. La energía del plexo solar, ese gran distribuidor de la energía de la personalidad, debe siempre ser llevada al corazón.

Aquí vuelvo a prevenirles y llamarles la atención sobre mi enunciado anterior de que todo estímulo del plexo solar y enfoque sobre ese centro, acarrea consigo un peligro definido, y se insta a los discípulos a ejercer un inteligente control sobre la naturaleza emocional. Una actitud descentralizada respecto a las reacciones de la personalidad y un amor a la humanidad que se profundiza constantemente, protegerán a los discípulos en esta etapa -etapa en que se capacitan para recibir la primera o segunda iniciaciones.

Empezaremos ahora la segunda fase de la meditación. En la primera llegaron a la etapa en que se les pedía pronunciar *como alma* el gran Mántram de Unificación.

## ETAPA II

Repetir rápidamente la primer etapa y no demorar más de cinco minutos. Elevar la conciencia y relacionar la cabeza con el corazón. Repetir reflexivamente el mántram que eventualmente conducirá a alcanzar la unidad.

Enfocar la conciencia en la cabeza, invocar la ayuda de la Voluntad, y por un acto de la voluntad llevar la energía, enfocada en la cabeza, al plexo solar. Para facilitar este proceso, emplear la fórmula siguiente:

Soy alma y también soy amor. Sobre todas las cosas soy tanto la voluntad como el designio establecido.

Mi voluntad consiste ahora en elevar el yo inferior la luz divina. Yo soy esta luz.

Por lo tanto, debo descender adonde mi yo inferior me espera. Lo que se desea

elegir y aquello que clama por elevarse están ya unificados. Ésa es mi voluntad.

Mientras pronuncian estas palabras mántricas (tomadas de un antiguo manual de discípulos) visualice gráficamente el proceso de enfoque, de demanda-decenso y unificación.

Hacer una pausa y esforzarse por *palpar* y sentir la vibración iniciática, o la interacción embrionaria que se va estableciendo entre los puntos que han despertado y lo que se van despertando en el plexo solar. Esto es posible hacerlo, pero constituye un acto de lenta concentración

Emitir el OM dos veces desde el centro coronario, consciente de que es el alma que lo exhala, manteniendo la creencia de que este sonido llevado por el aliento de la voluntad y el amor, es capaz de estimular el plexo solar en forma correcta y transmutar las energías inferiores, de manera que lleguen a ser suficientemente puras como para ser llevadas, ante todo, a un despertar y después, desde allí, eventualmente al centro cardíaco.

Al visualizar las energías del plexo solar elevándose *por la columna vertebral* hacia el centro cardíaco (situado como bien saben, entre los omóplatos), les pediría que vuelvan a exhalar el OM hacia el plexo solar, y una vez hecho, elevar la energía enfocada por la columna vertebral hasta la cabeza. La vibración así establecida llevará la energía al corazón, porque en su camino hacia la cabeza debe atravesar ese centro ubicado en la columna vertebral. En las primeras etapas sólo puede llegar hasta allí pero luego pasará a través del corazón dejando su debida cuota de energía, que finalmente llegará al centro coronario.

Enfocarse en el corazón pensando que se ha formado un triángulo de energía entre la cabeza, el corazón y el plexo solar. Visualizarlo como compuesto de la energía de la luz algo parecido a un triángulo de luz de gas neón, dependiendo el color de esta denominada luz de gas neón, del rayo a que pertenece el alma.

Repetir el Mántram de Unificación que comienza con "Los hijos de los hombres son uno. . . "

Permanecer, por lo tanto, en el medio del corazón) viendo que la energía de sus hermanos de grupo irradian como los rayos de una gran rueda de luz. Esta rueda tiene veinticuatro rayos, y en su centro, como eje de la misma, estará vuestro Maestro ( D.K. ). Entonces, lentamente y con amor, mencionar en alta voz los nombres de cada uno de sus hermanos de grupo, incluyéndose a sí mismo.

Ver que esta rueda se mueve y centellea activamente, sirviendo así a la humanidad por medio de su radiación enfocada. Esta radiación es la radiación del amor. Todo lo que antecede es puramente simbólico, pero realizado como un proceso de visualización durante algunos meses -consistente y conscientemente- creará un estado mental perceptivo y perdurable, porque "como un hombre piensa, así es él".

Finalizar con la nueva Invocación y también con el Gayatri, poniendo el énfasis sobre el propio deber.

**OM OM OM**

Este proceso de meditación es relativamente simple si se familiarizan con sus etapas

durante algunas semanas. Mucho de lo que antecede es de naturaleza explicatoria y podrá prescindirse de él si siguen el proceso automáticamente.

Ahora daré a cada uno las instrucciones personales y la meditación individual, meditación que debe practicarse en algún momento del día que no sea el elegido para la meditación grupal. No quisiera que las dos meditaciones sean hechas al mismo tiempo, ni que sus problemas personales y sus posibles espejismos se introdujeran en la conciencia grupal. Cuidense de ello, porque la tarea de cada uno ya es bastante difícil para que la compliquen los problemas personales de algún atribulado hermano del grupo. Cuando les dé las instrucciones personales, les hablaré con toda franqueza y no ahorraré elogios ni reprimendas. Si se resienten por lo que diga, simplemente indicará la tendencia de sus personalidades a reaccionar desfavorablemente a la verdad y, en consecuencia, indicará que hay una zona ciega y débil en su conciencia. Con ello se beneficiarán y podrán captar con mayor claridad la naturaleza de la lucha que deben librar.

### TERCERA PARTE

Como individuos, muchos de ustedes emplearon regularmente (beneficiándose con ello) la meditación dada en esta serie de instrucciones. Pero hablando en general, el grupo *como un todo* no ha dedicado tanta atención ni ha reflexionado sobre los procesos delineados en las dos partes de la meditación, como he esperado y demandado. Por lo tanto les pediría que renovaran su actividad en esta línea desde ahora hasta mayo, en que -si trabajan con tensión y obtienen resultados- podré darles otra meditación, con la cual culminará el trabajo realizado y pondré en actividad otro centro. Es poco lo que puedo hacer con ustedes hasta que se haya realizado paciente y regularmente este trabajo de meditación y producido resultados efectivos -desde mi punto de vista. No les daré otra meditación si no se esfuerzan nuevamente por llevar a cabo juntos el proceso diario que delineé.

Esta meditación es uno de los pasos más importantes que les pediré dar en estas primeras etapas preparatorias del trabajo. Debe preceder a un entrenamiento más definido, que es posible si perseveran en el trabajo delineado. Les recordaré que mi último esfuerzo con ustedes en esta encarnación y en el plano físico es éste. Han puesto sus manos en el arado y ninguno puede volverse atrás, pero cada uno de ustedes puede regir el factor tiempo, no yo. Habrá momentos en el proceso de entrenamiento y preparación para la iniciación en que no comprenderán momentáneamente las razones de los requerimientos que pueda hacerles y las exigencias que se les presentan. No olviden que el aspirante a los Misterios camina a ciegas en las primeras etapas; recién después de la tercera iniciación se les cae la venda de los ojos. Por lo tanto, sigan dócilmente (aunque voluntariamente) mis requerimientos, en mi esfuerzo por enseñarles las antiguas reglas.

En este punto ¿quisieran volver a estudiar la enseñanza impartida en las instrucciones anteriores sobre el tema de la visualización? Allí expliqué el secreto de todo verdadero trabajo de meditación en las primeras etapas. No quisiera repetirla, pero en esta etapa necesitan esa enseñanza. (*El Discipulado en la Nueva Era*, T. I, págs. 96-97-98. )

En relación con el trabajo del plenilunio cambiaré el proceso que siguieron durante tanto tiempo el proceso de entrar en mi estudio y ponerse en contacto conmigo. Expondré otro proceso simbólico que consta de cinco etapas:

En el momento de la Luna llena (que abarca cinco días) visualicen un océano azul y

sobre el horizonte un sol ardiente que se eleva con lentitud.

Imagínense que se arrojan al océano, libres de todo impedimento, preocupación, ansiedad e inquietud, y van nadando hacia un bote que está a mitad de camino entre ustedes y el Sol naciente. Mientras nadan son conscientes de sus hermanos de grupo que también nadan en la misma dirección. Ustedes se reconocen, conocen y se aman mutuamente.

Visualícense como subiendo al bote. Cuando todos los del grupo estén dentro de él, vean que cada uno toma un remo y conjunta, rítmica y firmemente, van remando hacia el Sol naciente. Los golpes de remo deben ser armónicos con propósito y dirección.

Veán -entre ustedes y el Sol naciente- la figura de una persona que va hacia ustedes. Seré yo (el Maestro D.K.) que viene desde la luz, en dirección a ustedes. En la clara senda de la luz pueden verme nítidamente me verá si lo hacen *conjuntamente*.

Digan, inaudiblemente, aunque como grupo:

"Vamos hacia la luz por tu llamado. Venimos de la oscuridad impulsados a ello por el alma de todos. Surgimos de la tierra y nos sumergimos en el océano de luz. Venimos juntos; avanzamos juntos; guiados y conducidos por el alma, servimos, y por ti, que eres el Maestro, sabemos. El Maestro interno y el Maestro externo son Uno. Ese Uno somos nosotros. El Uno es todo -mi alma, tu alma, el Maestro y el alma de todos".

Si cada uno hace esto durante los cinco días de la Luna llena (como anteriormente detallé), producirán la fusión grupal del propósito, que será para ustedes el siguiente paso deseado. Han trabajado para fusionar grupalmente el amor. Se evidencia cierto éxito. Ahora trabajen para evocar en forma unida la voluntad.

Remitan mensualmente su informe de la Luna llena. Les pediría que lo hicieran regularmente, combinando los informes de la Luna llena y de meditación en uno solo, porque la actividad de dar información es de real servicio para centralizar sus pensamientos y, por lo tanto, sus vidas dentro de la vida grupal. Es simplemente un acontecimiento simbólico -simboliza su progreso, contribución y cooperación, y todo ello desde el ángulo *grupal*. Allí reside su valor. El así llamado aspecto informativo de estos informes es relativamente de poco valor para un grupo como éste. Pero la utilidad simbólica grupal es grande y definida.

Haré una sugerencia. En el momento en que se acercan a mí en la Luna llena, esfuércense por mantener en la conciencia las palabras de la primera fórmula (dada en la Tercera Parte): "Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión". Deben recordar que desde cierto punto de vista estos símbolos se relacionan con el antakarana, la línea entre dos puntos, y a medida que construyen el antakarana en sus propias vidas, así se acrecentará su comprensión de la fórmula. A medida que progresan en el "camino del discípulo", así aumentará su poder. Empleen la fórmula activamente hasta donde puedan y no se sientan satisfechos simplemente por tratar de comprender algunas de sus significaciones. Tiene una importancia mágica y, cuando la comprensión va acompañada del empleo de la voluntad, esta fórmula constituye una Palabra de Poder, de valor mágico.

#### CUARTA PARTE

Habiendo estudiado el trabajo de meditación de cada uno de ustedes (y ustedes y yo sabemos si lo han practicado fielmente o no), me di cuenta de una necesidad básica, la del *Alineamiento* Necesitan un contacto más directo entre corazón-cabeza-alma Lógicamente, esto es en preparación para un contacto aún más elevado. La práctica de las dos etapas del ejercicio, desde que se organizó el nuevo grupo simiente, no dio el resultado esperado y sólo tres de ustedes se beneficiaron adecuadamente con ese trabajo. Por lo tanto, les doy un ejercicio de alineamiento muy simple, que les pediría seguir *juntos* hasta nuevo aviso. Acentúo la palabra *juntos* y seguiré haciéndolo con la esperanza de que el grupo avance, procediendo uniformemente, porque producirá mayores y más rápidos resultados. Es conveniente recordar que cuanto más bien hagan este ejercicio y logren un alineamiento más rápido y estrecho, tanto mejor será el alineamiento grupal. El ejercicio es tan breve y simple, que quizás lo consideren demasiado elemental. Les aseguro que obtendrán recompensa si hacen un constante esfuerzo. Tuve la intención de darles otra meditación, involucrando a otro centro, pero no lo justifican los resultados del trabajo realizado. Quizás un mejor alineamiento pueda conducir a una aplicación más constante y a una obediencia oculta más directa y comprensiva. Por lo tanto, les pediría que realicen este simple ejercicio de alineamiento todos los días.

- I. Comenzar por el enfoque del alma, del cual saben mucho teóricamente y ahora pueden ponerlo en práctica, y consta de tres etapas:

Elevar la conciencia a la cabeza.

Llevar el pensamiento o la conciencia hacia arriba, a través del cuerpo astral y de la mente, hasta el alma.

Identificar la conciencia de la personalidad con la conciencia del alma, y comprender que ambas son una.

- II. Desde ese punto, en forma definida y consciente, asuman la actitud del observador. Esto involucra también tres etapas:

Observar la personalidad y considerarla desde el ángulo del cuerpo etérico.

Verter conscientemente la energía del alma al centro ubicado en la base de la columna vertebral. Luego elevarla lentamente, por intermedio de los cinco centros y los dos centros de la cabeza (el ajna y el centro más elevado de la cabeza) al cuerpo del alma. Cuando esto se efectúa correctamente produce la vivificación del sutratma y vincula a la personalidad y al alma en una unidad fusionada. Esto podría denominarse el pináculo del alineamiento.

Esforzarse después por dirigir la atención unida del alma-personalidad hacia la Tríada espiritual.

- III. Reflexionar sobre el antakarana y su relación con el alma-personalidad y la mónada.

En las instrucciones personales que impartiré este año, no seré explícito ni daré a cada uno una meditación individual. Ha pasado ese momento y sobre ello se les ha impartido mucho. Volveré a adoptar un aspecto del antiguo sistema de entrenamiento y haré insinuaciones o breves observaciones, dejando que cada uno las interprete y aplique correctamente, se beneficien o no, según les parezca.

Estas observaciones se harán en seis enunciados, frases o aforismos, que encerrarán para ustedes un mensaje particular, y pueden captarlo si toman cada uno de ellos en la meditación diaria. Tienen un año para hacerlo, por lo tanto, pueden convertir los seis enunciados en seis pensamientos simiente para meditar o cavilar reflexivamente -uno para cada mes durante seis meses. Luego repetirlos con la idea de que durante los siguientes seis meses harán lo posible para que los efectos del período de reflexión anterior sean un factor dinámico en sus vidas. De esta manera, exteriorizarán los resultados del precedente ciclo de cavilación espiritual y mental. Así su realización subjetiva puede convertirse en un acontecimiento objetivo. Hagan este ejercicio cada mañana al finalizar el trabajo de alineamiento, esforzándose por mantener la mente firme en la luz y obtener, hasta donde puedan, la facultad caviladora del alma, cuando se halla en profunda meditación. Esto no será fácil al principio, pero si se adhieren fielmente a las instrucciones, obtendrán segura y conscientemente un beneficio. Sugiero cavilar durante diez minutos cada día (con el lápiz en la mano si lo prefieren), y luego -durante el día- mantener el pensamiento simiente o el enunciado "en lo más recóndito de la mente", porque allí puede gestar. De esta manera, no sólo llegarán al significado de las sugerencias, insinuaciones o instrucciones personales (pues eso será cuando lleguen a comprender su significado), sino que al mismo tiempo aprenderán a cultivar "el canon de la vida dual" del discípulo consagrado, que actúa simultáneamente con la mente inferior y la superior, mientras la corriente del pensamiento y la actividad espirituales fluyen conscientemente, en tanto el canon externo de su vida acrecienta su utilidad.

Aquí hay seis enunciados para cada uno de ustedes, y se los adjudicaré en orden alfabético. Pero agregaré: No traten de interpretar y comprender las instrucciones de su hermano. La interacción telepática lógicamente existe entre ustedes, aunque no se den cuenta, y sus pensamientos e interpretaciones (basadas en un conocimiento insuficiente) harán indudablemente impacto sobre la mente de su hermano. Esto siempre producirá efecto. Su interpretación podría ser errónea, y de todas maneras desconocen mis intenciones respecto a su hermano. Sus ideas quizás acentúen un significado concreto, mientras que las mías podrán tener en vista algo totalmente diferente. Por lo tanto, no piensen en las instrucciones del hermano. El deber de ustedes reside en irradiar diariamente un amor constante e iluminado, libre de toda crítica. No les corresponde ayudar a su hermano a ser mejor discípulo y ocultista. Esto le concierne a él, a su alma y a mí.

Muchas de las insinuaciones hechas y las frases que las contienen, fueron extraídas de un antiguo Libro de Reglas para discípulos. Algunas son directamente mías, vuestro Maestro, y aplicables a sus problemas o deberes.

*\* NOTA: Los "seis enunciados" aparecen en las Instrucciones Personales de agosto de 1942.)*

## QUINTA PARTE

El trabajo de meditación asignado hasta aquí está compuesto de tres etapas:

La elevación de la energía del centro cardíaco al centro coronario.

El envío de la energía desde el centro coronario al centro plexo solar.

El definido y planeado proceso de alineamiento.

Como saben, me di cuenta que la gran necesidad del grupo consistía en desarrollar la

actitud relativamente simple de establecer relaciones o hacer un contacto instantáneo con el alma y, por su intermedio, con el Maestro y Su ashrama. Por lo tanto, la última vez que me comuniqué con ustedes, les asigné un ejercicio de alineamiento y lo hice para reemplazar las prácticas de meditación más abstractas.

Esta meditación está destinada a producir tres resultados bien definidos:

La interrelación de los siete centros y, por lo tanto, una ininterrumpida afluencia de energía.

El intercambio de energía entre los miembros del grupo de mi ashrama, por medio de los siete centros. La forma mental grupal contendrá siete puntos de vida energética, cuyas energías serán provistas por los miembros del grupo. Esta forma etérica de la vida grupal expresará la suma total de los siete tipos de energía, a medida que cada miembro la emplea individualmente.

La fusión, consciente y deliberadamente ejecutada, del alma individual con el alma grupal y, posteriormente, con la Jerarquía, por conducto de mi Ashrama.

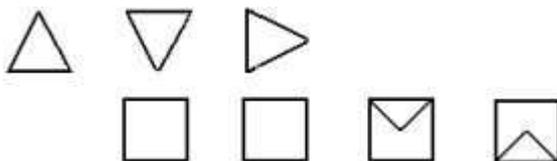
Para que este trabajo se haga correctamente, comenzaremos con la premisa de que *"la energía sigue al pensamiento"*. Ésta es la primera y fundamental, y también la más antigua premisa para el esoterista. La segunda se relaciona con la primera y tendrá cabida en nuestras consideraciones, la cual dice: *"el ojo abierto por el pensamiento, dirige la energía que está en movimiento"*.

Durante las primeras etapas de su entrenamiento, los discípulos tienden a considerar a la energía como una reserva o depósito, y aprenden a extraer de él, apropiándose así de la cuota de energía que cubre su necesidad, servicio y empleo. Pero la energía es fluida y está en movimiento; vivimos en un verdadero mar de fuerzas activas, calificadas de innumerables maneras, condicionadas por incontables mentes, unas veces mal dirigidas, otras en forma inteligente, teniendo, sin embargo, todas ellas cabida en el contenido mental de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, más allá de Cuya influencia nada puede existir. Los discípulos emplearon durante eones energías y fuerzas de los tres mundos para lograr objetivos de la personalidad, a fin de llevar a cabo sus principales intereses, cualesquiera fueran. En cierta medida aprendieron a retener y utilizar parte de la energía del alma, iluminando así su camino, mejorando su expresión espiritual en los tres mundos y prestando algún servicio. Comienzan ya a captar la significación de la intención y el propósito, mientras que un programa interno va condicionando lentamente sus vidas diarias. No obstante, llega una etapa -que tienen ahora el deber y privilegio de captar- en la cual otra fuente de energía, de inspiración y de luz, puede estar a disposición de los discípulos y ser empleada para servir. Es la energía de las Fuerzas de la Luz que se origina y emana del ashrama, pero pueden disponer de esas energías.

La fuerza del ashrama debe ser "desviada" -si se permite la palabra- a través del alma. Por lo tanto, el discípulo debe aprender la significación esotérica de un símbolo muy familiar -el triángulo y el cuadrado.

Hasta ahora significó para él la triple alma y la cuádruple personalidad, o si posee suficiente conocimiento, la Tríada espiritual  $\triangle$  y la cuádruple  $\square$  personalidad. Hoy debe considerarlo bajo otra luz y aprender a conocerlo como la triplicidad del ashrama, del alma

y del propio discípulo, representando el cuadrado a la humanidad, el cuarto reino de la naturaleza. En consecuencia, éste es un gran símbolo descentralizador y alrededor del cual se erigirá la nueva meditación que, si es cuidadosamente seguida, puede crear y creará cambios básicos en sus vidas; símbolo susceptible de ser diagramado de distintas maneras y, en efecto, todas deben ser dominadas por el discípulo -teórica, visual, práctica, intuitiva y efectivamente. Cada una de estas palabras impartirá un significado específico y si se capta correctamente, producirá cambios en la vida del discípulo, en el servicio que presta y, por lo tanto, en el efecto que produce en el ashrama.



Ahora, hermanos míos, expondré la línea de pensamiento que deberán seguir cuando traten de penetrar en la verdadera significación de este símbolo, tema de la meditación. Constituye el desarrollo normal del trabajo ya realizado. En las dos primeras meditaciones dadas, se ocuparán de los centros del cuerpo etérico y, por lo tanto, de la personalidad, la "ciudad cuadrilátera". Luego se los exhortó a practicar el alineamiento, llegando así al reconocimiento, y en algunos casos al contacto con la triplicidad espiritual, aquello que "se cierne sobre el cuadrado e irradia la energía de la luz en este campo expectante del pensamiento activo".

Observarán, por lo tanto, que todo el proceso se mantiene en el reino de lo no material y que, en esta etapa, el cerebro físico no está involucrado. Cuando traten de meditar, piensen desde los niveles de la percepción mental; ustedes se enfocan allí, y el cerebro se mantiene a la expectativa y en atenta pasividad durante todo este período. El discípulo -como a menudo he dicho- debe dominar el método de llevar a cabo un proceso mental dual, en el cual mantiene la continuidad de la impresión mental y una constante actividad vinculada con la vida y el servicio diarios. Esto lo registra el cerebro a su debido tiempo. Es de suma importancia y uno de los objetivos que proporcionará una amplia oportunidad para el esfuerzo que deberá realizarse durante el trabajo del año venidero.

Esta triple realidad espiritual (el "agente impresor") es la meta del trabajo de meditación que se les ha asignado. En este caso, *no* es la meta del alma que plasma en la mente el amor, tampoco su manifestación ni su lugar en el Plan de la Jerarquía. La fuente de donde proviene la impresión a la que tratan ahora de ser sensibles es la Tríada espiritual y la cualidad de la impresión es la voluntad, cuando complementa el propósito divino. Por lo tanto, estoy indicando una etapa mucho más avanzada y lo hago por dos razones: Una, porque durante años el esfuerzo de todos fue registrar contacto con el alma y expresar la comprensión amorosa, habiéndose familiarizado ya con lo que la Jerarquía (de la cual mi Ashrama es parte) trata de realizar, y nada se ganará reiterando constantemente lo familiar. Otra, estoy delineando procedimientos, meditaciones y objetivos que serán de utilidad para los que vendrán después, la jerarquía de trabajadores que vendrá al final de este siglo y del primer cuarto del siglo venidero.

Dije que una de las significaciones de este símbolo es representar la triplicidad de  
el Ashrama,

el alma en su propio plano,

el discípulo en el plano físico, mientras que el cuadrado representa a la humanidad, mencionada con frecuencia como la "ciudad cuadrilátera", a la cual denominan en forma familiar la literatura y las dilucidaciones modernas como la "ciudad del hombre".

Al considerar el punto superior del triángulo, que es el Ashrama, les recordaré que la radiación desde Shamballa entra en el Triángulo por ese punto y que por intermedio del ashrama puede afluir la voluntad, el propósito y la fortaleza. Éste es un logro relativamente nuevo dentro de los ashramas de los Maestros. En el principal grupo ashámico (la Jerarquía) se reacciona a esta impresión desde Shamballa, a medida que afluye la energía por intermedio de dos Grandes Señores, el Manu y el Cristo. También la registran Sus discípulos avanzados, los Chohanes e iniciados de la sexta iniciación, tales como los Maestros Morya y Koot Hoomi. Últimamente el Maestro R. asumió el cargo del Mahachohán y esa realización hizo descender la fuerza a las filas de esos Maestros que recibieron la quinta iniciación, permitiéndoles aminorar esta fuerza shambállica en Sus ashramas individuales. Este evento ha producido un enorme estímulo con su corolario de oportunidades, manifestaciones y peligros. Los Maestros como yo, tuvimos que aprender a manejar este gran poder y a poner la mayor cantidad posible de esa fuerza sin peligro y con inteligencia, a disposición de nuestros discípulos avanzados.

Podría decirse simbólicamente que "el punto del triángulo tiene su base en los Atrios del Cielo (Shamballa) y desde ese punto afluyen dos corrientes de poder al reino del alma y al corazón del discípulo. Así se forma la Tríada; luego tenemos las energías relacionadas con el mundo de los hombres; así puede aparecer la Voluntad de Dios, y así también el Gran Señor que protege a la Cámara del Concilio de esta esfera de Vida solar puede llevar Su propósito a los grupos sagrados (los Ashramas, A.A.B.), y desde allí a las mentes de los hombres, debido a que sus corazones están protegidos por el fuego del amor". Reflexionen sobre este antiguo escrito que se refiere al ciclo inmediato que nos enfrenta, del cual el trabajo que trato de realizar en este momento no es más que una ínfima y viviente parte.

Por lo tanto, en la preparación para el proceso de meditación que emprenderán durante el próximo año, comiencen reflexionando sobre el Ashrama de la Jerarquía Misma, su relación con Shamballa, su constitución, formada como lo está por muchos Ashramas. Algunos de ellos trabajan regidos por los Chohanes, otros por los Maestros y algunos son aún embrionarios, siendo reunidos lentamente por los Adeptos de la cuarta iniciación. ¿Quisieran esforzarse por comprender la verdadera naturaleza de este gran organismo viviente espiritual? Subyace o fundamenta constantemente la organización mundial. Véanlo como una creciente realidad vital, de tal potencia y vida que puede sobrepasar o destruir toda organización externa limitadora y, por la misma fuerza de su vida interna, oportunamente exteriorizarse.

Esta futura exteriorización de los grupos que constituyen los Ashramas de los Maestros (no aún la de los Chohanes, porque son básicamente demasiado poderosos) será un proceso gradual, pero con el tiempo restablecerá los Misterios, destacará relativamente las dos primeras iniciaciones, como parte integrante de la venidera religión mundial, familiarizará a todo el género humano sobre la realidad del mundo subjetivo y, finalmente, llevará al más evolucionado de los hijos de los hombres, a que obtenga una tenue vislumbre comprensiva de la Realidad esencial que subyace en todos los fenómenos y alguna comprensión del propósito de Shamballa y de la voluntad del Señor del Mundo. La humanidad ha llegado a

esa etapa de desarrollo en la que ha captado definitivamente el Plan de la Jerarquía - llámesele hermandad, participación, internacionalismo, unidad o como se quiera. Esta comprensión creciente y real es un reconocimiento general por parte de los pensadores y esoteristas del mundo, las personas religiosas iluminadas, los estadistas de mente amplia y, actualmente, el hombre de la calle; sin embargo, el divino propósito, complementado o ejecutado por la voluntad divina, escapa aún al más evolucionado.

El trabajo que se haga en los próximos siglos producirá cambios a este respecto, que tendrán lugar por el trabajo realizado en los ashramas de los Maestros, guiados por los Ashramas de los Chohanes, fusionados en el gran Ashrama de la Jerarquía Misma, progresando siempre hacia una relación más estrecha con la Gran Cámara del Concilio de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, en Shamballa. Esto deben llevarlo a cabo los discípulos en la Tierra, de acuerdo a las instrucciones, como las que ahora imparto a ustedes, y a la rápida colaboración con sus Maestros. El cumplimiento de esto invocará la imaginación creadora del discípulo, la que a su vez estará condicionada y controlada por la mente iluminada.

La segunda etapa llega cuando el discípulo ha considerado al Ashrama tal como se ha descrito, y "fijado" imaginativamente en su conciencia la realidad de Shamballa, entonces dirige sus pensamientos a la Jerarquía o al alma. Recuerden siempre que *la Jerarquía es simplemente el mundo de las almas*, percibe conscientemente el Plan, es sensible al propósito y plasma creadora y constantemente en la humanidad el objetivo de expandir la conciencia humana, de la cual forma parte el alma de ustedes en su naturaleza más pura. Por lo tanto piensen sobre la Jerarquía, traten de visualizar Su trabajo y esfuércense por relacionarse con mi Ashrama mediante un acto de fe y de voluntad que, en este caso, es la sublimación del libre albedrío personal; también adoptarán la posición de ser parte integrante y consciente de mi Ashrama y, en consecuencia, de la Jerarquía. Tal es el deber de todo discípulo. Ya han recibido mucha instrucción sobre el ashrama y no es necesario exhibirme más.

El tercer punto del triángulo (en lo que concierne a la práctica de esta meditación) queda bajo la luz de su consideración reflexiva. Ahora dirigirán su atención a sí mismos, al alma, al discípulo consciente en preparación para esa expansión de conciencia que es el siguiente paso en su desarrollo espiritual que conduce oportunamente a la iniciación. La consideración reflexiva *no* deben hacerla desde el ángulo de sus imperfecciones, calificaciones o capacidades, sus fracasos o sus éxitos, sino enteramente desde el ángulo de la colaboración con el Plan, con la Voluntad y con el Propósito divinos. Se le pide al discípulo que colabore en estos aspectos más elevados.

No es posible que el discípulo individual de cualquier ashrama colabore con todos los aspectos del trabajo del Maestro, como no lo es para ustedes, por ejemplo, colaborar en todos los aspectos del trabajo de mi ashrama, delineado en mis folletos (y que fue resumido en el que se titula *Mi Trabajo*). Ustedes pueden elegir algún aspecto de ese plan y dedicarle una esmerada atención... Estas actividades -si son adecuada y enérgicamente realizadas- pueden ayudar a realizar el trabajo esotérico del mundo y la rehabilitación exotérica de las rectas relaciones humanas...

La cuarta etapa del trabajo de meditación concierne al cuadrado que -para el propósito de nuestro trabajo- consideraremos simplemente como el campo de servicio y de experiencia -experiencia en el trabajo y no experiencia individual en la vida.

Observarán que la descripción de este trabajo de meditación que les pido llevar a cabo, por lo menos durante un año, está basada en las tres meditaciones dadas previamente, las cuales trataron de llevar al cuerpo etérico, con sus distintos centros de fuerza, a una condición donde pudiera ser receptivo a la impresión y después a la colaboración activa; mediante el ejercicio del alineamiento se esforzaron en poner ese organizado instrumento de servicio en contacto con las fuentes de inspiración y de impresión, es decir, con el Ashrama y el alma. Ahora estamos en situación (por lo menos teóricamente, y dependiendo individualmente de la acción exitosa de todo el trabajo previamente realizado) de comenzar la tarea de atraer conscientemente la inspiración y la impresión, mediante un determinado contacto con sus fuentes. Por lo tanto, delinearé brevemente el trabajo, pidiéndoles que lo hagan después de un detenido estudio de todo lo que antecede:

*La Etapa de Reconocimiento.*

Reconocimiento del discípulo consagrado.

Reconocimiento del equipo, ofrendado con gratitud.

Reconocimiento del alineamiento realizado.

Reconocimiento del alma, la fuente de amor-sabiduría.

Reconocimiento de la Jerarquía.

Todo esto debería hacerse muy rápidamente, manteniendo la conciencia firme en la mente, no en la cabeza. Presupone el enfoque mental inmediato del discípulo al iniciar su trabajo de meditación.

*La Etapa de Consideración.*

Del Ashrama como un todo, es decir, de la Jerarquía como ashrama de Sanat Kumara. Verán, utilizando la imaginación creadora, a todos los ashramas en estrecho contacto con Shamballa como:

Respondiendo al propósito, complementado por los Ashramas de los Chohanés.

Impresionados por la energía de la Voluntad, a medida que el gran Ashrama energetiza sus partes componentes —los diferentes ashramas dentro de su periferia de influencia.

Vitalizando a los iniciados y a los discípulos afiliados a los Maestros, y que trabajan en sus Ashramas.

Llegando, por intermedio de los discípulos aceptados y consagrados, al mundo de los hombres.

Después, con propósito y decisión, decir:

"Me esfuerzo por comprender.

Tu voluntad, no la mía, sea hecha."

Todo lo anteriormente mencionado sobre el trabajo de meditación concierne al propósito, la voluntad y el "destino" de Shamballa, empleando una antigua frase oculta.

Del mundo de las almas, la Jerarquía, en relación con este mundo de los hombres y no con Shamballa, como en la primera parte. Esto implica:

Estudiar la naturaleza del esfuerzo jerárquico, expresado por el amor.

Identificarse conscientemente con el Plan.

Dedicarse al trabajo originado en el ashrama con el que saben que están en contacto, viendo que todo parte integrante del trabajo jerárquico.

Después, con amor e inspiración, decir:

"Me esfuerzo por comprender.

Que la sabiduría ocupe el lugar del conocimiento en mi vida."

De sí mismos, como entes en mi Ashrama. Esto implicará:

Reconocer el aspecto del trabajo que he planificado y están preparados para realizar.

Determinar cómo hacerlo.

Considerar el factor preparación para la iniciación eventual, como medio de acrecentar su capacidad para la colaboración jerárquica.

Energetizar, mediante la luz, la fe, el amor y el poder el centro espiritual en el cual prestan servicio y proyectos ashramicos, por los cuales aceptan la responsabilidad. En este caso puede ser la Escuela Arcana y las Actividades de Servicio. Entonces decir:

"Me esfuerzo por colaborar.

Que el Maestro de mi vida, el alma, y también Aquel a Quien trato de servir, lleven la luz a otros por mi intermedio".

#### *La Etapa de Fija Determinación.*

Reflexionar sobre la diferencia entre el Propósito, la Voluntad y la Intención.

Mantener un período de silencio total al tratar de presentar un canal inobstruido para que afluya desde Jerarquía, la luz, el amor y la fuerza. La afirmación hecha por usted, el alma, el discípulo, a la personalidad:

"En el centro de la voluntad de Dios, yo permanezco.

Nada apartará mi voluntad de la Suya.

Complemento esa voluntad con el amor.

Me oriento hacia el campo de servicio.

Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad

Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejante

Si este trabajo lo hacen como es debido, no sólo aumentarán grandemente su propio conocimiento, servicio y entendimiento, sino que colaborarán definitivamente en la tarea de exteriorizar el Ashrama y llevarán a cabo el trabajo de la Jerarquía (desde el ángulo fundamental en relación con la nueva era), a fin de ayudar a traer la nueva civilización, las nuevas actitudes mundiales y la nueva religión mundial.

## SEXTA PARTE

La meditación dada en la última instrucción tenía como finalidad varios objetivos. Era preliminar al amplio proyecto de hallar un determinado tipo de meditación, muy necesario para el desarrollo de los discípulos, antes de desarrollar un excepcional tipo de sensibilidad ashramica.

Ante todo estaba destinada a proporcionar (si se actuaba con fidelidad) un creciente sentido de relación planetaria desde el ángulo subjetivo y, sobre todo, desde la "supervisión inteligente" -frase que posteriormente tendrá más significado para ustedes. La verdadera captación de las implicancias e intenciones detrás de esta meditación, desarrollarían en la conciencia del discípulo la comprensión de ese mundo viviente de Inteligencias que se vinculan desde Sanat Kumara, descendiendo, en la cadena de la Jerarquía, hasta el discípulo individual, que lo llevará posteriormente a comprender que él también es sólo un eslabón, que existen otros a los cuales él debe llegar para relacionarlos con el mundo de las realidades y despertar sus responsabilidades. Una de las metas en el entrenamiento de los discípulos consiste en hacer retroceder el mundo de los fenómenos al trasfondo de la conciencia, en tanto que el mundo del significado se hace más vital y real. Este mundo a su vez es la antecámara del mundo de las causas, donde puede establecerse una relación consciente con el Iniciador.

El segundo propósito de la meditación era traer a la luz el hecho de que el discípulo (como alma activa), vanguardia del Ashrama, debe ser orientado hacia la humanidad en forma más definida; el propósito de tal orientación es que la "vida del triángulo penetra en la zona del cuadrado y traerá la inevitable consecuencia, la germinación de ideas y el florecimiento de la nueva civilización y cultura". Así expresó uno de los Maestros el propósito de ciertas fases del trabajo ashramico, particularmente el relacionado con la meditación. Otro Maestro explicó el propósito del intento jerárquico como "la unión del triángulo superior con el inferior y su fusión en el cuadrado". Los Maestros consideran el trabajo de Sus discípulos desde este ángulo simbólico. El discípulo que cosecha el beneficio de esta última meditación sugerida, se convierte -por la expansión de su conciencia y el mayor alcance de su visión-"en sembrador de la simiente en el mundo de los hombres"; distribuye ideas vivientes y potenciales en el campo mundial y recibe estas ideas desde dos fuentes:

Su propia alma, a medida que su intuición despierta.

El Ashrama, cuando comprende más sus propósitos y se acostumbra a asimilar sus enseñanzas, lo cual lleva tiempo.

Otro objetivo más de esta meditación era llevar al discípulo al punto en que su interés (evocado por las etapas de reconocimiento y consideración) le permitiría conocer la necesidad de evocar la Voluntad, las primeras y tenues indicaciones de lo que denominé "fija determinación". Los enunciados que anteceden contienen las metas que tenía yo en la mente cuando asigné la meditación el año pasado.

Sé que es difícil para el neófito en cualquier etapa del sendero, comprender la necesidad de engendrar (empleando una palabra poco común a este respecto) una zona magnetizada de pensamiento sobre la cual pueden actuar las impresiones superiores; sin embargo, la persistencia en el reconocimiento y la consideración diaria acompañada de la determinación fija de llevar la vida y prestar servicio de acuerdo a las relaciones reveladoras, producirán (casi inesperadamente) resultados grandes y transformadores. Los Maestros no malgastan Su tiempo ni el de ustedes, asignándoles ejercicios innecesarios; el discípulo que con lealtad y ritmo definido e ininterrumpido sigue Sus instrucciones, puede esperar ver los

efectos de naturaleza sorprendente y duradera dentro de sí mismo y, en consecuencia, en su medio ambiente. Sin embargo, no se les pide enfocarse sobre los resultados, sino simplemente sobre los temas presentados para su consideración y empleo.

En las primeras etapas de su entrenamiento, el énfasis fue puesto sobre el aspecto forma, la realización del alineamiento (muy necesario aún), la pronunciación del OM, con su poder para clarificar el aura y la atmósfera, y los procesos a seguir. En la meditación que practican actualmente deberían hacer el alineamiento en forma instantánea y fácil, siendo innecesario seguir una fórmula establecida, porque ustedes comienzan como centro del pensamiento enfocado, como receptor dispuesto a la impresión esperada, como analizador entrenado de las ideas y, finalmente, como transmisor de lo que se recibe de fuentes superiores de inspiración. Esto involucra también la capacidad de diferenciar las fuentes de donde proviene la impresión. Cuando estos aspectos están activos en ustedes, constituirán la base de la meditación que todos deberán practicar durante los doce meses venideros.

La meditación está destinada básicamente a entrenarlos para que perciban inteligentemente lo que Patanjali llama "la nube de cosas conocibles", las intenciones, los propósitos y las ideas que, en cualquier período dado, motivarán el trabajo jerárquico y condicionarán la cualidad de la inspiración que puedan recibir en el Ashrama, al cual quizás estén vinculados. Por "vinculados" quiero significar el sentido de relación, *no* el de devoción o afecto. En realidad, vínculo es una expresión del libre albedrío del hombre, que elige y reconoce sus relaciones y se adhiere a ellas. En sentido espiritual tendrá como móvil la responsabilidad amorosa, y en sentido personal, la emoción sensoria.

Para ayudarlos a concentrarse y a ser receptivos, les daré doce palabras que abarcan el tema del trabajo de doce meses y podrían proporcionarles -a medida que obtienen el poder de meditar, relacionar, recibir y transmitir— los pensamientos simientes para el trabajo de doce años, en vez de doce meses. Las palabras son cosas vivientes que poseen forma, alma y espíritu o vida; deberían tener esto siempre presente, cuando las emplean, para abrir la puerta a la comprensión e inspiración mensuales, además del consiguiente servicio. Empleen una palabra cada mes en la meditación diaria:

- |                   |              |
|-------------------|--------------|
| 1. Receptor       | 2. Impresión |
| 3. Reconocimiento | 4. Relación  |
| 5. Origen         | 6. Ashrama   |
| 7. Transmisor     | 8. Expresión |
| 9. Determinación  | 10. Simiente |
| 11. Idea          | 12. Vínculo  |

Observarán que la meditación delineada a continuación es una secuencia natural de la que presumiblemente practicaron el año pasado.

#### ETAPA UNO . . . *Preliminar.*

Pasar rápidamente por las etapas de reconocimiento, consideración y determinación fija, que seguidas correctamente los llevará a la etapa en que comienza esta nueva meditación.

*Proseguir luego de la manera siguiente:*

#### ETAPA DOS . . . *El Centro del Pensamiento Enfocado.*

Polarizarse conscientemente en el plano mental, sin sintonizar la vibración y la reacción inferiores.

Orientarse hacia la Tríada espiritual, por un acto de la voluntad y el empleo imaginativo del antakarana.

Tomar y considerar la palabra-tema y meditar profundamente sobre la misma por lo menos, durante cinco minutos. Esforzarse por extraer su cualidad y vida, elevándola, junto con su pensamiento, a un plano lo más elevado posible.

Emitir el OM y, manteniendo la mente firme, esperar en silencio. Ésta es "la pausa para la recepción".

#### ETAPA TRES. . . *El Receptor de la Impresión.*

Adoptar una actitud de elevada expectativa, expresando con sus propias palabras la verdad más elevada que pudieron extraer de la palabra-tema mensual.

Relacionar ese tema a la oportunidad *mundial* actual, universalizando así el concepto, viendo su relación con los asuntos mundiales, su utilidad y valor espirituales, para la humanidad *como un todo*.

Mantener la mente en la luz, escribir luego el primer pensamiento (cualquiera sea) que penetró en sus mentes expectantes, en conexión con el tema de su meditación. La capacidad de realizar esto se acrecentará con la práctica y evocará oportunamente la intuición, fertilizando así la mente.

Emitir nuevamente el OM, con la intención de reenfocarse en el plano mental. Si el trabajo ha tenido éxito, el enfoque original se habrá trasladado a niveles intuitivos o a niveles superiores de la mente abstracta, por intermedio del antakarana. Esto sucederá a su debido tiempo si el trabajo fue seguido fielmente, pero deberá tenerse siempre presente que deben trabajar como *mentes*, no como aspirantes y tampoco de memoria. Reflexionen sobre esto.

#### ETAPA CUATRO . . . *El Analizador de Ideas.*

Analizar o pensar con claridad sobre el trabajo realizado y las ideas que tienen en la mente, considerándolas en su verdadera perspectiva en lo que al entero problema del día concierne.

Elegir una de las ideas evocadas por la palabra-tema, pensar sobre ella, analizarla y relacionarla con la vida, extrayendo todo lo que pueda de la misma. Esta idea evocada puede variar y variará día tras día, pero siempre estará relacionada al tema mensual.

Estudiar la idea en lo que concierne a ustedes como discípulos que prestan servicio activo y llevan a cabo el trabajo del Maestro, y no como personalidades. Hallarán que esta diferencia es interesante. Hagan que la idea sea práctica, permitiendo que los "cualifique" o enriquezca a ustedes.

Pronunciar nuevamente el OM, con la intención de convertir la idea presentida en parte de su naturaleza.

#### ETAPA CINCO . . . *El Transmisor de Ideas.*

Como discípulos, han comprendido que el conocimiento de la verdad y la recepción de ideas les impone la responsabilidad de ser transmisores para los demás. Reflexionen sobre esto.

Tomar ahora la idea que el tema ha engendrado, o la palabra-tema si el tema nada les sugirió, e imaginativamente formularla de tal manera que -cuando se ofrezca la oportunidad- puedan presentarla a otros, a sus amigos, a quienes tratan de ayudar y a la humanidad. Elaborar la idea mental, emocional y prácticamente, precipitándola externamente al mundo del pensamiento.

Exhalar (empleando la imaginación creadora y considerándose como un transmisor responsable que realiza el trabajo del ashrama) entonces la idea como una forma mental viviente y formulada, hacia la gran corriente de sustancia mental que actúa siempre sobre la conciencia humana.

Pronunciar el OM, "cerrando así el episodio".

Finalizar esta meditación con la dedicación diaria al servicio de la humanidad, renovar su consagración al Maestro y pronunciar el Mántram de Unificación dado hace algunos años:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.  
Trato de amar y no odiar;  
Trato de servir y no exigir servicio;  
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.  
Que el alma controle la forma externa,  
La vida y todos los acontecimientos,  
Y traiga a la luz el Amor  
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.  
Que el porvenir quede revelado.  
Que la unión interna sea demostrada.  
Que cesen las divisiones externas.  
Que prevalezca el Amor.  
Que todos los hombres amen.

He dado esta meditación en forma algo detallada pues ansío que comprendan lo que van a hacer. Al final de esta instrucción general va la fórmula abreviada de la meditación.

Revisen las ideas anotadas en su trabajo diario cada fin de mes y elijan las tres que parecen ser más inspiradoras y constituyen posiblemente las simientes para una valiosa distribución o transmisión. Al finalizar el año envíen los treinta y seis pensamientos simientes. Debido a que todos utilizaron las mismas palabras-temas, cada uno puede hacer un gran aporte a todo el grupo. Hallarán que este trabajo es muy interesante en cierta manera y un ínfimo reflejo de la técnica de la Jerarquía y del modo en que trabajan los Maestros (aunque en una vuelta más elevada de la espiral) en momentos de crisis o cuando es necesario unir en una empresa a todos los grupos o ashramas -como existen actualmente-, debido a una imperiosa necesidad de la humanidad, o por una emergencia planetaria. Los Maestros, comenzando Su trabajo en uno de los planos de la Tríada espiritual, en vez del

plano mental como lo hacen Sus discípulos, Se concentran sobre el "tema" que consideraron durante un período de tres Lunas llenas. Luego se reúnen en cónclave y cada uno contribuye al problema total, como hace también el Cristo y, en momentos críticos, los Miembros de la Cámara del Concilio de Sanat Kumara. Basándose en las proposiciones y después del debido análisis y discusión, se trasmite la decisión conjunta, impresionando a los iniciados y discípulos de los ashramas y por intermedio de ellos al mundo. Si se estudia lo antedicho verán la importancia que tiene la meditación delineada, destinada a prepararlos para un trabajo más íntimo —en líneas jerárquicas correctas— en los Ashramas y con el Maestro.

### **FORMA ABREVIADA**

La etapa preliminar de reconocimiento, consideración y fija determinación.

El Centro del Pensamiento enfocado:

- Polarizarse.
- Orientarse.
- Meditar sobre la palabra-tema.
- OM. Pausa.

El Receptor de la Impresión:

- Exponer la idea más elevada que ha recibido.
- Relacionar el tema con la actual oportunidad mundial.
- Anotar el primer pensamiento recibido.
- OM. Volver a enfocarse en el plano mental.

IV. El analizador de ideas:

- El período de reflexión analítica.
- Resumir en forma práctica las conclusiones a que se llega.
- Exhalar la idea al mundo del pensamiento.
- OM.

V. El Transmisor de ideas:

- Dedicarse al servicio.
- Consagrarse al Maestro.
- Pronunciar el mántram: "Los hijos de los hombres son uno. . . "

VI. El trabajo intensivo en el momento de la Luna llena, en las líneas ya establecidas.

### **SÉPTIMA PARTE**

**Abril de 1945**

Hermanos míos:

A medida que la catástrofe mundial llega a su inevitable fin y las Fuerzas de la Luz triunfan sobre las fuerzas del mal, se acerca el momento de la restauración. Para cada uno de ustedes esto indica un renovado momento para prestar servicio y entrar en actividad. Con ésta les envío, como les prometí, la parte final de la Gran Invocación. Di la primera hace más o menos nueve años y la segunda durante la

guerra. Quisiera que la empleen diariamente tantas veces al día como la recuerden, creando así un pensamiento simiente o una nítida forma mental, que en el momento propicio hará que la difusión de esta invocación entre las masas tenga un venturoso éxito, pero ese momento aún no ha llegado.

La Gran Innovación puede ser expresada en los términos siguientes:

Desde el punto de Luz en La Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres;  
El propósito que el Maestro conoce y sirve.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Ha sido difícil traducir en frases comprensibles y adecuadas las tan antiguas palabras-formas que el Cristo empleará. Estas palabras-formas son siete, y las pronunciará de manera totalmente nueva. Sólo he podido darles aquí una significación general. Otra cosa no fue posible. Pero aún en esta forma extensa será poderoso su llamado invocador, si son pronunciadas con intensidad mental y ardiente propósito. Les pediré que pongan el énfasis sobre dos puntos, cuando se haya permitido el empleo de las frases.

1. *Que Cristo retorne a la Tierra.* Este retorno no debe ser comprendido en su significado común y su bien conocido sentido cristiano místico. El Cristo nunca dejó la Tierra; se refiere a la exteriorización de la Jerarquía y a Su aparición exotérica en la Tierra. La Jerarquía oportunamente, guiada por el Cristo, actuará abierta y visiblemente sobre la Tierra. Esto sucederá cuando el propósito de la Voluntad divina y el Plan que lo complementará, sean mejor comprendidos y el período de reajuste, de iluminación y de reconstrucción del mundo, haya avanzado debidamente. Este período comenzará en la Conferencia de San Francisco (de allí su gran importancia), aunque al principio avanzará muy lentamente. Tomará tiempo pero la Jerarquía no piensa en términos de años o ciclos breves (los cuales son largos para la humanidad), sino en términos de eventos y de expansión de conciencia.

2. *Y selle la puerta donde se halla el mal.* Las fuerzas del mal, liberadas durante esta guerra, serán inmovilizadas y selladas en el lugar que les corresponde en un futuro inmediato, y será muy pronto. El mal al que se hace referencia nada tiene que ver con las perversas inclinaciones, los instintos egoístas y la separatividad que reside en los corazones y en las mentes de los seres humanos. Éstos deben vencerlos y eliminarlos por sí mismos. Pero reducir a la impotencia las fuerzas del mal que se aprovecharon de la situación

mundial, obsesaron al pueblo alemán, dirigieron al pueblo japonés, cometiendo sádicas barbaries y asesinatos, difundieron propaganda engañosa y prostituyeron la ciencia para lograr sus fines, requiere la imposición de un poder más allá del humano. Este poder debe ser invocado y su invocación obtendrá rápida respuesta. Dichas potencias del mal serán ocultamente "selladas" en su propio lugar, y lo que exactamente significa nada tiene que ver con la humanidad. Los hombres deben aprender hoy las lecciones del pasado, beneficiarse de las disciplinas de la guerra, ocuparse -cada cual en su propia vida y comunidad- de las debilidades y errores a los cuales pueden haberse visto inclinados.

Recordaré aquí lo que le dije el año pasado a ....., sobre la última estrofa de la Invocación:

"A fin de que se distribuya ampliamente por todo el mundo, me estoy preparando para presentarles la última estrofa de la Gran Invocación. De ninguna manera es fácil traducir las palabras de esta estrofa en términos que tengan un atractivo general y que no sean de importancia únicamente para los esotéricos convencidos. Puede ser presentada de tal manera que las masas de todas partes, el público en general, estén dispuestos a adoptarla y emplearla ampliamente, haciéndolo en una escala más amplia que los intuitivos y de mente espiritual, incluso los hombres de buena voluntad, pues la comprenderá un público más numeroso. Daré esta estrofa a A.A.B. lo antes posible, lo cual dependerá de los asuntos mundiales y de que yo comprenda qué condiciones esotéricas determinadas son propicias para establecer un ciclo de tiempo. Si los planes maduran como desea la Jerarquía, la nueva estrofa puede ser distribuida en el momento de la Luna llena de junio de 1945, en lo que a Occidente concierne y considerablemente más adelante en Oriente. Antes de que lleguen esos momentos establecidos en el tiempo, la parte final de la Gran Invocación puede ser utilizada por los miembros de la escuela esotérica, después que mi grupo la haya empleado durante un mes, contando desde el momento en que la reciban los miembros del grupo que viven más distantes."

Quisiera que esta Invocación se difunda por el poder que ha generado mi ashrama y todos aquellos que están afiliados a él; los ashramas del Maestro K.H. y del Maestro M. se han comprometido también profundamente a participar en este trabajo.

Les pediría además que lean y releen las dos Instrucciones -una trata sobre el Ciclo de las Conferencias\* y la otra sobre el trabajo del Cristo.\*\* Asimilen su contenido y configuren en sus mentes el anteproyecto del plan jerárquico. Luego pueden complementarlo desempeñando su parte y así podrán reconocer a aquellos que en otros grupos y en diferentes países constituyen una parte vital en el esfuerzo jerárquico.

\* *La Exteriorización de la Jerarquía.*

\*\* *La Reparación de Cristo.*

## OCTAVA PARTE

Antes de seguir adelante con el tema de la meditación, quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que el tipo de trabajo que estoy dando ahora es *amorfo*, en comparación con las meditaciones anteriormente delineadas. Ya he dado cinco meditaciones y les pedí que las practicasen en forma grupal. Quisiera resumirles sus objetivos para que puedan, repito, seguir adelante inteligentemente.

*La primera meditación* se relacionó con la transferencia de la energía desde el centro plexo solar al centro cardíaco, para que la gran barrera divisoria (de la cual el diafragma es el símbolo exotérico) pudiera ser atravesada y la personalidad emocional controlada por el corazón. Por este medio, la individualidad egoísta del hombre común podría ser trasmutada en esa conciencia grupal que posee el discípulo consagrado. He tratado de ayudarlos a establecer fácilmente esta transferencia, que sería de primordial importancia en sus vidas diarias.

*La segunda meditación* tenía por objeto impartir un concepto más importante. Me pregunto si lo captaron como tal. El objetivo detrás de esa meditación era que afluyera libremente la energía dirigida. Deben tener siempre presente que el iniciado trabaja eternamente con energías y fuerzas, que dirige y manipula de acuerdo a la intención jerárquica. Sin embargo, antes de poder hacerlo, debe controlar hasta cierto punto los siete tipos de energía a los cuales responde el mecanismo humano. Debe ser capaz de dirigir la corriente de energía a cualquier centro particular, enfocar ciertos tipos de fuerza en algunos centros —a voluntad y con comprensión— e instituir un intercambio y una libre afluencia por todo su pequeño microcosmos. La meditación dada no estaba destinada a producir esto y tenía un único objetivo: impartir una idea y presentar una posibilidad.

*La tercera meditación* estaba estrechamente vinculada a estas dos, aunque no les fue inmediatamente evidente. Concernía al alineamiento. Tendieron a creer que el alineamiento es un proceso por el cual la personalidad se pone en relación con el alma, y exactamente es así. Sin embargo, alineamiento es un término que, en realidad, abarca cuatro procesos:

- El alineamiento del alma y la personalidad, da por resultado una relación consciente con el reino de Dios.
- El alineamiento del alma y la personalidad con el Ashrama, da por resultado una relación consciente con el Maestro del Ashrama.
- El alineamiento del iniciado de alto grado con la Tríada espiritual, da por resultado el reconocimiento de la energía monádica.
- El alineamiento de todos los centros en el cuerpo etérico del discípulo, otorga capacidad a estos centros de registrar y transferir las energías que entran en el mecanismo inferior, como consecuencia de los tres alineamientos superiores ya enumerados.

Les pido que estudien con cuidado lo que antecede.

*La cuarta meditación* estaba destinada definitivamente a establecer una relación más estrecha con la Jerarquía, por conducto del Ashrama y la consagrada vida ashámica de servicio. Este enunciado tiene mucha importancia para ustedes en este momento. La meditación fue dividida en tres etapas: Reconocimiento, Consideración, Determinación. Los discípulos deben introducir en su conciencia cerebral el reconocimiento de la relación y la actitud que deben oportuna y automáticamente condicionar a la personalidad, no por un esfuerzo forzado, sino por una receptividad positiva, receptividad creada por la orientación estabilizada. Los discípulos deben reflexionar constantemente sobre la vida del ashrama al hacer impacto sobre su conciencia. ¿De qué impacto, hermanos míos, son individualmente conscientes? De esta reflexión debe sobrevenir una determinación planificada que forma parte constructiva de la vida ashámica, a la cual fueron admitidos por sus pensamientos y servicios prestados. Los primeros débiles esfuerzos producidos por el surgimiento de la voluntad espiritual pueden observarse por la actuación de esta determinación.

Le siguió la *quinta meditación*, que fue el tema del año pasado. Habrán observado que las meditaciones fueron cada vez más abstractas, hasta que en esta última —debieron considerar las ideas y lo que esas ideas pueden revelar cuando se aplican como *ideas simientes*, que protegen o contienen una fructificación aún invisible y no percibida.

Como podrán comprender estuve trabajando para desarrollar un plan definido y (si han hecho su trabajo regular y conscientemente) están en posición de pasar a la siguiente fase de esta tarea abstracta. Al llegar a esta altura quisiera referirme a dos conceptos que ya les he presentado; están relacionados con el hecho de que el iniciado debe realizar dos cosas:

Llegar a ser sensibles a las impresiones que les llegan desde diversos niveles de la conciencia y del conocimiento divino.

Llegar a ser conscientes de la "nube de cosas conocibles" a la que se refiere Patanjali.\*

Ambas se irán aclarando cuando consideremos el tercer punto de estas instrucciones que se refiere a la telepatía.\*\*

\* *La Luz del Alma, Libro I: 19; Libro IV: 29.*

\*\* *Telepatía y el Vehículo Etérico.*

Cada uno de estos posibles registros involucra cierta y específica fase de alineamiento, el empleo consciente de la mente como agente de contacto y la actividad receptora del cerebro.

En los términos más elevados posibles explicaré el objetivo de todo esto, diciendo que el discípulo y el iniciado están aprendiendo la técnica (a través de la meditación) por la cual la Mente de Dios, la Mente Universal, o el proceso reflexivo del Logos planetario, puede ser captada y plasmada. Para la mayoría, en la actualidad, el conocimiento del pensamiento divino (tal como lo registran los discípulos, al actuar en el Plan emergente y al otorgar vivencia al propósito de la vida) se obtiene por intermedio del ashrama. El Maestro imparte la naturaleza del plan o propósito -de acuerdo a la categoría del iniciado- y el iniciado lo acepta de acuerdo a la Ley de la Libre Obediencia Oculta. Pero el discípulo o el iniciado, no debe siempre esperar que el pensamiento divino le sea transmitido por quienes son más evolucionados que él. Debe aprender a establecer sus propios contactos y a extraer para él de la "nube". Debe penetrar -sin ayuda- en los procesos mentales de Sanat Kumara (mediante la telepatía e impresionabilidad espiritual permitida). En este momento mi responsabilidad es proporcionar al grupo esas meditaciones que les permitirán a sus miembros dar los primeros pasos hacia este conocimiento; me corresponde darles el abecé de las técnicas que más tarde se simplificarán grandemente, aunque sean excesivamente abstractas. Tengan presente estos pensamientos cuando estudien el resumen de las meditaciones dadas y luego sigan adelante con lo que se sugerirá en esta serie de instrucciones. Sobre la base de lo dicho aquí, les pediría también que escriban un claro enunciado:

1. Sobre la comprensión obtenida por la síntesis progresiva de las seis meditaciones que habrán recibido, y sobre el propósito de éstas en conexión con su progreso hacia la iniciación:

¿Qué les proporcionó estas meditaciones?

¿Qué estaban destinadas a impartir?

2. Una clara definición de las frases:

La Ciencia de la Impresión, refiriéndose aquí al mecanismo de la impresión, explicando lo que saben sobre la técnica de la impresión.

La "nube de cosas conocibles". ¿De qué naturaleza son esas cosas? ¿Por qué se presenta la nube como símbolo?

Procuren recordar que el origen de estas impresiones se va trasladando constantemente más arriba, o más profundamente, según el caso, y para los discípulos comunes como ustedes, las impresiones que registren hasta el momento que reciban la tercera iniciación conciernen a:

Las ideas, los propósitos y las intenciones que motivan a la Jerarquía y le son transmitidos a ustedes por el Maestro del rayo a que pertenecen y al ashrama al que están afiliados.

La cualidad de la inspiración que pueden recibir y registrar, que emana del ashrama al que pertenecen. Esto también tendrá las mismas características sobresalientes de su rayo, aunque las de los otros seis rayos estarán presentes, implicadas e inherentes.

La naturaleza del sistema jerárquico de trabajo y los métodos que se emplearán en cualquier período mundial particular, como en la difícil y transitoria era actual.

De lo que antecede, verán cuán diversas, espiritualmente hablando, son las impresiones que recibirá el discípulo atento. La palabra "diversa", empleada aquí, no tiene un significado separatista, significa la básica unidad en la diversidad y la vastedad del pensamiento incluyente del Logos planetarios. Para el discípulo, la realización consiste (a lo largo de esta línea) en la capacidad correlativa y creciente de incluir en su pensamiento cada vez más las *conclusiones* divinas. Empleo esta palabra en su significación esotérica.

Mi intención este año es procurar que se concentren sobre la nueva Invocación dada, con la idea de que personifica la intención divina y resume las conclusiones a que ha llegado la reflexión del Logos planetario. Ésta forma de meditación es la más abstracta que se les ha presentado hasta ahora. El significado de esta Invocación fue expresado en términos que son en cierta medida comprensibles para la persona común, porque sus palabras son familiares, basadas en muchos términos bíblicos. Pero las verdaderas implicancias y significaciones internas tienen profunda importancia y no se evidencian superficialmente. Los exhorto a que penetren, a través de la meditación más profundamente en el significado vital de estas palabras, de estas asombrosas palabras. Contienen, hasta donde es posible en idioma moderno, la fórmula que posee la Jerarquía desde que fue fundada en la Tierra, pero que sólo ahora está a disposición del género humano debido a la etapa de evolución alcanzada. La maravilla de estas estrofas mántricas consiste en que son comprensibles tanto para los miembros de la familia humana como para los miembros del reino de Dios. Significan una cosa para el hombre común, y ese significado es bueno, poderoso y útil; otra, para el hombre que recorre el sendero de probación, porque le adjudica a las palabras un significado profundo y más esotérico que aquel que está totalmente polarizado en su naturaleza inferior, y aún otra para el discípulo afiliado al Ashrama que actúa conscientemente en él; para los iniciados y los miembros avanzados de la Jerarquía tienen aún una significación más elevada e incluyente.

Ansío estar seguro de cuál será la reacción de ustedes a estas palabras y les pido que

durante todo un año concentren sobre ellas su pensamiento meditativo y su poder reflexivo. Al mismo tiempo proporcionan en forma casi excepcional, la siguiente etapa de desarrollo en la serie de meditaciones que he planeado para ustedes; también en forma peculiar, debe ayudarlos a progresar en sus reflexiones y en la capacidad de captar las abstracciones. *Busquen la idea abstracta subyacente en esta Invocación.* Está allí. De su reacción a esta Invocación y de la capacidad de emplear sus frases como "peldaños" que llevarán a ciertos niveles de pensamiento abstracto, hasta ahora no alcanzados, podré juzgar si están preparados como individuos, para cierto trabajo específico preliminar a la iniciación que ustedes (también como discípulos individuales) deberán recibir.

La estrofa final de la "Invocación al Poder y a la Luz", como se la denomina en los Archivos de los Maestros, aparentemente es sencilla. En dichos archivos hay al margen un símbolo que indica la era o el período de la historia humana durante el cual puede y deberá ser empleada. Es interesante observar que la evolución de la humanidad está de acuerdo al tiempo fijado. Dicha Invocación atraerá grandemente al género humano. Aconsejo que al presentarla al público definitivamente cristiano (como por ejemplo los eclesiásticos de todas las denominaciones), se le cambie la última línea de la tercera estrofa y diga "El propósito que el Maestro conoce y sirve", o "que los discípulos conocen y sirven". La palabra "discípulo" es incluyente, en sentido jerárquico, al mismo tiempo fácilmente reconocida por los ortodoxos, pero no ofrece ninguna limitación al esoterista. Abarca todo grado de aspirante humano, desde el discípulo recientemente aceptado hasta, e inclusive, el Cristo Mismo. Transcribiré aquí la Invocación:

Desde el punto de Luz en La Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres;  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Cada una de las cuatro estrofas se refiere a uno de los tres aspectos de la energía divina —además de referirse a la humanidad misma donde se unen los tres— y están potencialmente en latencia, llegando finalmente al pleno florecimiento de la divinidad, expresando en forma perfecta los tres aspectos. De allí, hermanos míos, la intensidad del conflicto humano —conflicto sin paralelo en cualquier otra diferenciación de la Vida divina. En la humanidad se unen todos los aspectos y líneas. Esto es fundamental en la enseñanza esotérica. Ustedes saben muy bien que los reinos subhumanos culminan en la humanidad y los reinos superhumanos tienen allí su oportunidad y todas las vidas superhumanas han pasado alguna vez por el reino humano.

*Las primeras tres líneas* se refieren a la Mente de Dios, como punto focal para la luz divina, lo cual significa el alma de todas las cosas. El término "alma", con su principal atributo de iluminación, incluye al ánima mundi, el alma animal, el alma humana, y a ese punto culminante de luz que consideramos como el alma influyente de la humanidad. Es un aspecto de la manifestación divina, al cual se refiere ese gran Hijo de Dios manifestado como Shri Krishna, cuando exclamó: "Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Ese fragmento es el alma de todas las cosas. Esa alma trae la luz y difunde la iluminación.

En *las tres líneas* de la segunda estrofa es invocado el corazón de Dios y considerado el punto focal de amor. Este "corazón" del mundo manifestado es la Jerarquía -ese gran agente transmisor de amor hacia cada forma de la divina manifestación. No es necesario que me explye sobre la "naturaleza esencialmente amorosa" de la Jerarquía; se ha escrito demasiado sobre ella, se ha comprendido excesivamente poco y se ha hablado demasiado del amor y no se ha comprendido suficientemente la tarea que enfrenta la Jerarquía cuando trasmite amor.

El amor es una energía que debe llegar a los corazones de los hombres y fecundar a la humanidad con la cualidad de la comprensión amorosa -*eso* es lo que el amor y la inteligencia expresan cuando se unen.

*Las tres líneas*, de la tercera estrofa se refieren a Shamballa -"el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida"- el centro de donde la Jerarquía extrae su vida, a medida que despierta en la humanidad el impulso de servir. Como bien saben, estas líneas indican que la humanidad no puede aún captar el propósito de Sanat Kumara. Sólo los Miembros avanzados de la Jerarquía y por lo menos los iniciados de tercer grado (el primer grado de la Logia de Sirio), tienen una idea de la naturaleza del propósito que subyace en el Plan. Reflexionen sobre esta frase.

Habiendo invocado los tres aspectos o poderes de la Mente, del Amor y de la Voluntad, *las tres líneas* de la cuarta estrofa indican el arraigo de todos estos poderes en la humanidad misma, en "el Centro que llamamos la raza de los hombres". Aquí y sólo aquí, reside la promesa del futuro y su esperanza y oportunidad. Aquí y sólo aquí, todas las cualidades divinas en tiempo y espacio- pueden expresarse y cumplirse; aquí y sólo aquí, puede verdaderamente nacer el amor, actuar correctamente la inteligencia y la Voluntad de Dios demostrar su buena voluntad efectiva. Por intermedio de la humanidad, sola y sin ayuda (excepto por el Espíritu divino que existe en cada ser humano), puede "ser sellada la puerta donde se halla el mal". No es Sanat Kumara que sella esa puerta; no es la Jerarquía que obliga al mal a retroceder al lugar de donde vino. Es la humanidad que lucha, aspira y sufre, a quien se le ha confiado la tarea y, hermano mío, la humanidad es apta para esa tarea.

Esta afirmación la tienen siempre en cuenta quienes emplean con mucho poder la Invocación, y sirve para enfocar y arraigar en el reino humano las energías invocadas. Tal es Su tarea. De ahí en adelante la humanidad se hace cargo de ese cometido.

Esta Invocación es también única porque invoca a los tres aspectos divinos. Es sintética en su acercamiento. Esto se realiza por primera vez en la historia humana. Hasta ahora el desarrollo del género humano no había justificado tal expresión.

En los tiempos *lemurianos*, el tercer aspecto divino, el de la inteligencia, fue invocado por el llamado masivo del hombre-animal instintivo; ignoraba qué es lo que invocaría ese llamado casi incipiente. La luz apareció en la Tierra y posibilitó la verdadera iluminación progresiva. No me refiero aquí a la luz física, sino a la luz del intelecto.

En los días *atlantes*, como resultado de la lucha entre los Señores de la Luz o de la Faz Resplandeciente, y los Señores de la Faz Oscura (tal como se los denomina en las antiguas Escrituras y en *La Doctrina Secreta*), se produjo otra "era de invocación" y hubo probabilidad de desarrollar el segundo aspecto divino del Amor, que todavía era una cualidad embrionaria en el género humano. En aquel entonces, el llamado masivo se expresaba con más inteligencia, aunque persistía todavía el llamado instintivo. Sin embargo, no era inteligencia, tal como entendemos el término.

En nuestro ciclo *ario* está surgiendo otro gran llamado invocador. Esta vez es triple. Es un clamor por luz en nuestro camino y para que la luz afluya a los lugares oscuros de la Tierra; es un llamado por más amor en el mundo, como lo claman los hombres de buena voluntad y de tendencias humanitarias; es, finalmente, el llamado intuitivo de los aspirantes y discípulos del mundo para la plena expresión, en tiempo y espacio, de la voluntad al bien -la Voluntad de Dios. La instintiva humanidad común, los hombres y mujeres de buena voluntad y los discípulos del mundo, están todos implicados en esta invocación, introduciendo los atributos de instinto, inteligencia e intuición. Los tres están fusionados en esta Gran Invocación. Tengan constantemente presente esta fusión básica que se va expresando oralmente y extraigan aliento del acercamiento masivo a la Fuente de toda Vida, Amor y Luz. Nada podrá resistir la demanda conjunta de los hombres de todas partes en sus graduadas y compactas filas.

Toda esta Invocación se refiere esotéricamente a la "nube de cosas conocibles" a que se refiere Patanjali. Ese inminente, influyente y revelador depósito de energía es la causa inmediata de todos los acontecimientos en la Tierra e indica el surgimiento de lo nuevo, lo mejor y lo progresivamente correcto. Los sucesos y eventos así precipitados demuestran el avance de la conciencia humana hacia una mayor luz. Estas "cosas conocibles" son fuentes de toda revelación y de todos los conocimientos humanos culturales, que conducen a lo que llamamos civilización. Su "condensación" (si puedo emplear esta palabra) se produce por el llamado invocador masivo de toda la familia humana en cualquier período. Este llamado fue proyectado por lo general en forma inconsciente, pero será cada vez más conscientemente expresado. Por lo tanto, pueden esperarse resultados más rápidos y eficaces. Esta nube está formada por la acción conjunta del Sol Central espiritual que actúa por intermedio de Shamballa y la humanidad misma, que hasta ahora actuó clamando a la Jerarquía, pero que acrecentamente eleva su llamado cada vez más directamente.

Lógicamente hay un llamado continuo, indirecto y sutil que se eleva desde los tres reinos subhumanos de la naturaleza, llamado que se enfoca en el reino humano porque este reino es el agente receptor y transmisor para aquellos reinos, así como la Jerarquía fue y es el agente receptor y transmisor para todo llamado humano. Observen el hermoso entrelazamiento y la fina interrelación establecida por nuestro Logos planetario. La nueva Invocación expresa, en forma excepcional, esta total interdependencia.

La precipitación de las nuevas y largamente esperadas energías, se hace de tres maneras, por:

La acción directa de la Jerarquía, cuando los Miembros entrenan a Sus discípulos para extraer de esta fuente de inspiración, a fin de ser sensibles a la impresión esperada y hacer descender lo que necesita para iluminar y restituir al género humano a su elevado estado espiritual original. Una condensación más elevada espera precipitarse, que para la humanidad formará una "nube de cosas que no pueden ser conocidas" y es innecesario considerarlas.

Los discípulos y aspirantes del mundo que proporcionan un canal mediante el cual las energías y las fuerzas fructíferas pueden llegar al género humano. Esto lo producen por:

La profundización del conocimiento espiritual del hombre a través de la meditación reflexiva, la aspiración y la devoción, que con el tiempo cederán su lugar a la convicción y al conocimiento mental.

La receptividad a la impresión espiritual. Esto implica iniciar el empleo inteligente de la intuición, más la capacidad de mantener la mente firme en la luz, mientras que el cerebro permanece pasivamente alerta para registrar el "conocimiento que desciende".

La capacidad práctica de relacionar la idea con el ideal y de dar los pasos que crearán la forma de ese ideal en el plano físico.

El constante progreso de la conjunta humanidad hacia la luz, lo cual producirá en la humanidad, a su debido tiempo, esa cualidad y vibración que ya se hace sentir, cualidad y vibración esencialmente evocadoras.

Actualmente, esta "nube de cosas conocibles" ha condensado o reunido energías que fueron puestas a disposición por los Espíritus de Restauración, Reconstrucción y Resurrección. Estas energías, hoy disponibles, son -en más amplia escala y naturaleza superior- similares a aquellas que el alma individual (término paradójico) pone a disposición de la personalidad cuando esa personalidad está preparada para el sendero de probación o del discipulado, y son mucho más poderosas porque constituyen a su vez una precipitación de energías que están a disposición de Shamballa, más las energías y fuerzas generadas por la Jerarquía. Ahora pueden ser empleadas en la Tierra fuerzas extraplanetarias, debido al progreso de nuestro planeta y a su relación con todo el sistema solar.

En nuestra historia planetaria nunca existió un período en el que la oportunidad haya sido tan grande, o la humanidad haya hecho contacto y utilizado tanta luz y fuerza espirituales.

La *primera indicación* de esta masiva y disponible energía produjo la coordinación del nuevo grupo de servidores del mundo en el plano físico.

La *segunda indicación* produjo una pronunciada separación entre las fuerzas del mal y las Fuerzas de la Luz; esta separación trajo como resultado la guerra mundial (1914-1945) e inició el hirviente desorden emocional y síquico, en el que se encuentra actualmente la humanidad.

La *tercera indicación* fue la liberación de la energía atómica y el descubrimiento del proceso para transmutar la energía en materia y la materia en energía.

Por lo tanto, las energías espirituales en forma impersonal y con la "vívida dirección de la intención pura", vinieron desde el punto más elevado del propósito espiritual y penetraron en el aspecto inferior de la materia, el átomo, demostrando así la verdad del enunciado de que la materia es espíritu, en su punto más bajo, y el espíritu es materia en su punto más alto, y que la aparente dualidad es sólo unidad esencial.

La concentración de fuerzas espirituales en, y por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, la producción de un conflicto mundial, con su resultado destructor y al mismo tiempo unificador, y la liberación de ciertas energías impresionantes que posee la materia misma, *para beneficio* de todas las cosas creadas sobre la Tierra, constituyen los resultados inmediatos de la presión ejercida por los recursos espirituales influyentes.

Estas fuerzas afectaron a las personas espirituales y a los humanitarios del mundo, fusionándolos en un solo grupo en los planes internos (aunque esto siga permaneciendo externamente incomprendido), asestaron así un golpe mortal a la gran herejía de la separatividad. Eso más adelante se evidenciará indefectiblemente. Dichas fuerzas hicieron surgir el mal a la superficie en tal forma, que el conflicto entre el bien y el mal se evidenció con toda claridad y se reconocieron en forma nueva y más aguda las causas del sufrimiento humano; ahora no se puede negar que el género humano tiene este conocimiento y sabe cuál es su responsabilidad. También hicieron posible el empleo de la energía aprisionada en la sustancia misma, la cual si es correctamente empleada puede cambiar y cambiará totalmente la actitud del hombre hacia la vida, su sentido de los valores y su empleo del tiempo.

Todo esto ha sido creado por lo que podríamos llamar con exactitud la primera precipitación. Sus efectos fueron masivos en gran medida, y afectaron a los trabajadores espirituales y a los hombres de buena voluntad, produciendo los fuegos purificadores del dolor y la agonía por medio de la guerra, poniendo también la esencia a disponibilidad del mundo material. Me he esforzado por expresar, de distintos modos, la majestuosidad de los recientes acontecimientos, a fin de plasmar en ustedes la estupenda naturaleza de lo ocurrido.

La segunda precipitación debe producirla en forma más consciente la humanidad y, para facilitar esto, se ha dado la nueva Invocación, razón por la cual debe ser ampliamente distribuida.

Tal precipitación debe producirse gestando gradualmente la idea divina en la conciencia humana. Por encima de todo, lo que más se requiere en la actualidad es reconocer al mundo de significados y a Quienes complementan los asuntos mundiales y dirigen los pasos que guiarán al género humano hacia su meta destinada, además del reconocimiento progresivamente masivo del Plan. Estos tres reconocimientos deben ser evidenciados por la humanidad y afectarán al pensamiento y a la acción humanos si se quiere evitar la total destrucción del género humano. Deben constituir el tema de toda propaganda llevada a cabo durante las próximas décadas -hasta el año 2025-, en realidad un breve espacio de tiempo para producir cambios fundamentales en el pensamiento, el conocimiento y la dirección humanos, pero -al mismo tiempo- algo muy posible, siempre que el nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad realicen una tarea concienzuda. La puerta donde se halla el mal no ha sido sellada todavía. Tampoco se ha logrado la difusión de la conciencia crística, ni se ha reconocido la Presencia de Cristo entre nosotros. El Plan no se ha desarrollado suficientemente para que su estructura sea

universalmente aceptada. El mal fue rechazado; numerosas personas son conscientes de la posibilidad de la iluminación divina y de la interdependencia (la base del amor) para formar un poderoso núcleo, siempre que sea vencida, repito, la inercia tan prevaleciente entre las personas espirituales. Existe un indicio divino de los acontecimientos venideros y un progreso planificado para enfrentarlos, y esto despierta ya interés entre los pensadores de muchos países. Sin embargo, no se ha planificado la respuesta necesaria.

Si esta nueva Invocación se distribuye ampliamente, puede ser para la nueva religión mundial lo que el Padre Nuestro ha sido para el cristianismo y lo que el Salmo XXIII fue para el judío de mente espiritual.

Quisiera indicarles tres acercamientos al tema de esta Invocación. Seré breve por falta de tiempo. Les corresponde a ustedes, de acuerdo a su estado evolutivo y a la profundidad de su reflexión, descubrir lo que dejo sin decir. Éstos son:

El acercamiento del público en general.

El acercamiento de los esoteristas, es decir, de los aspirantes y discípulos.

El acercamiento del discípulo más avanzado (hasta donde yo pueda explicárselo) y el de la Jerarquía.

Primero, *el publico en general* considerará la Invocación como una plegaria a Dios trascendente. No reconocerá a Dios como inmanente en Su creación; la elevará en alas de la esperanza -esperanza de luz, amor y paz, que incesantemente anhela. La considerará también como una plegaria para iluminar a todos los gobernantes y dirigentes de todos los grupos que manejan las cuestiones del mundo; como oración para que afluya el amor y la comprensión entre los hombres, de manera que puedan vivir en paz mutuamente; como demanda para que se cumpla la voluntad de Dios, voluntad de la cual nada pueden saber (esto se refiere a todos, excepto a los iniciados), y la considerará tan inescrutable y omnincluyente que su reacción normal debería ser la paciencia y la disposición a abstenerse de toda duda; como oración para fortalecer la responsabilidad humana, a fin de que los conocidos males actuales, que tanto angustian y perturban al género humano, desaparezcan y pueda controlar una indefinida fuente del mal; finalmente la considerará como una plegaria para que se restablezca una condición análogamente imprecisa y primitiva de felicidad y bienaventuranza y desaparezca de la Tierra toda desdicha y sufrimiento. Para el público en general esto es muy bueno y útil e inmediatamente posible. He dispuesto y expresado las palabras de tal manera en la Invocación, que al mundo cristiano no le resulte imposible utilizarla por intermedio de las iglesias.

Segundo, el acercamiento de los *esoteristas y aspirantes* del mundo es más profundo y comprensivo, impartiendo el reconocimiento del mundo de las causas y de Quienes permanecen subjetivamente detrás de los asuntos mundiales, los Directores espirituales de nuestra vida, los cuales están dispuestos a fortalecer a quienes tienen verdadera visión, y a indicar no sólo la razón de los eventos en los diferentes sectores del vivir humano, sino también hacer esas revelaciones que permitirá a la humanidad avanzar de la oscuridad a la luz. Con esta actitud fundamental, será evidente la necesidad de expresar ampliamente estos hechos subyacentes, y llegará a su madurez una era de difusión jerárquica, dirigida por los discípulos y llevada a cabo por los esoteristas. Esta era comenzó en 1875 cuando H.P.B. proclamó la *realidad* de la existencia de los Maestros de Sabiduría, y continúa a pesar de las malas interpretaciones, de la refutación de los conceptos y de la burla. Los estudiantes de ocultismo y gran número de intelectuales en todo el mundo reconocen la naturaleza

sustancial de la evidencia presente y hay una aparente respuesta intuitiva.

Se está reconociendo un nuevo tipo de místico, el cual difiere de los místicos del pasado (excepto en pocos y destacados casos) por su interés práctico en los actuales asuntos mundiales, y no sólo por las cuestiones religiosas y eclesiásticas; se caracteriza por su falta de interés en su propio desarrollo personal, por su capacidad de ver a Dios inmanente en todas las creencias y no exclusivamente en su propio tipo de creencia religiosa, y también por su capacidad de vivir la vida a la luz de la Presencia divina. Todos los místicos fueron capaces de hacerlo en mayor o menor grado, pero el del presente difiere de los del pasado en que es capaz de indicar con claridad a otros las técnicas del sendero; combina la cabeza y el corazón, la inteligencia y el sentimiento, además de la percepción intuitiva de que se carece hasta ahora. La clara y fría luz de la Tríada espiritual ilumina ahora el camino del místico moderno y no únicamente la luz del alma, y esto se acrecentará cada vez más.

En ambos grupos -el público en general y los aspirantes mundiales en sus diferentes grados- hay quienes se destacan del promedio general porque poseen una percepción y comprensión más profunda, ocupando la tierra de nadie, que en el primer caso está ubicada entre las masas y los esoteristas y, en el otro, entre los esoteristas y los Miembros de la Jerarquía. Recuerden que Ellos también emplean la Gran Invocación y no pasa un solo día sin que el Cristo Mismo la pronuncie. Al leer las páginas siguientes hallarán algún indicio sobre las actitudes y puntos de vista de estas Inteligencias espirituales.

Aparentemente la belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en la expresión de ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente —la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de *Dios*; la verdad que detrás de toda apariencia externa, el *Amor* es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la Tierra una gran Individualidad llamada *Cristo* por los cristianos, que encarnó ese amor para que pudiéramos comprender; la verdad de que el Amor y la Inteligencia son consecuencia de lo que se denomina Voluntad de Dios y, finalmente, la verdad de que el Plan divino sólo puede desarrollarse a través de la *Humanidad*.

Este Plan exhorta al género humano a expresar el Amor e insta a los hombres a que "dejen brillar su luz". Luego viene la demanda solemne final de que este Plan de Amor y de Luz, actuando por intermedio de la humanidad, pueda "sellar la puerta donde se halla el mal". La línea final contiene *la idea del restablecimiento*, indicando la nota clave para el futuro y que llegará el día en que la idea original de Dios y Su intención inicial no serán ya frustradas por el libre albedrío y la maldad humana -el materialismo y el egoísmo puros; entonces se cumplirá el propósito divino debido al cambio efectuado en los corazones y los objetivos de la humanidad.

Este significado obvio y sencillo está ligado a la aspiración espiritual de los hombres de todas partes.

Existen implicaciones más profundas, de las cuales me ocuparé más adelante, pero la claridad del deseo y de la aspiración espirituales está expresada en estas palabras de tal forma, que su empleo no ofrece ninguna barrera para los diversos tipos de mente que puedan recibirla. Sólo negarán su verdad y utilidad quienes no reconocen un mundo subjetivo o interno, y rechazan el concepto de que el mundo interno de las causas es responsable de los efectos del mundo externo; afortunadamente tales personas son pocas y

aisladas.

Por lo tanto, es evidente que las tres primeras estrofas o versos, invocan, llaman o apelan, a los tres aspectos de la vida divina universalmente reconocidos -la mente de Dios, el amor de Dios y la voluntad o propósito de Dios; la cuarta estrofa señala la relación de la humanidad con las tres energías, inteligencia, amor y voluntad, y la profunda responsabilidad del género humano para complementar la difusión del amor y la luz en la Tierra.

Es aquí donde se evidencia el trabajo del movimiento de Triángulos, tan cercano al corazón de la Jerarquía en este momento. Por medio de la red que está creando Triángulos, la luz o la iluminación es invocada por el trabajo y la actitud diaria de los miembros de Triángulos; de esta manera la luz puede realmente descender a la Tierra, y la buena voluntad, que es el amor de Dios, y básicamente la voluntad al bien, pueden afluir también con más plena vivencia a los corazones de los hombres, lo cual transformará su vida y no podrá ser detenida la era de las rectas relaciones humanas. Hasta ahora esta era fue débilmente sentida Y sólo las personas del mundo del pensamiento progresista, la han deseado. Así, por medio del "centro que llamamos la raza de los hombres", actúa el Plan de amor y de luz y asesta el golpe de muerte al mal, al egoísmo y a la separatividad, sellándolos para siempre en la tumba; así también se cumplirá el propósito del Creador de todas las cosas.

Nadie puede emplear esta Invocación o plegaria para obtener iluminación y amor sin causar profundos cambios en sus propias actitudes; la intención de su vida, el carácter y las metas, cambiarán y alterarán la vida y la harán espiritualmente útil.

"Como el hombre piensa en su corazón así es él", constituye una ley básica de la naturaleza, por lo tanto, la necesidad de la orientación constante de la mente para recibir luz y la perspectiva de obtenerla, no pueden ser ni serán ineficaces.

A medida que aumente el trabajo de Triángulos y se difunda la red por toda la Tierra, podrá esperarse que también afluya luz y buena voluntad (el aspecto inmediato del amor que necesitan hoy los hombres); nada puede impedir que se produzcan los resultados esperados, porque siempre rige la ley eterna. La iluminación de las mentes de los hombres para que puedan ver las cosas tal cual son, captar los móviles correctos y conocer el camino de las rectas relaciones humanas, constituye ya una necesidad imperiosa; el poder motivador de la buena voluntad es esencial para la correcta acción; obtenidos ambos -luz y amor- no pasarán muchas décadas antes de que la idea de rectas relaciones humanas se haya convertido en ideal de las masas y tomen rápidamente forma en todos los asuntos nacionales, públicos y comunitarios. En el transcurso de la historia, la humanidad ha captado y empleado ideas aplicables al vivir humano que expresaban conceptos progresistas; actualmente, las dos ideas necesarias son: luz en nuestro camino y buena voluntad práctica.

Quisiera abordar ahora para ustedes, que son discípulos o están en entrenamiento para el discipulado, algunos de los significados más profundos. Si lo logro, el trabajo de meditación será de utilidad para vincular la intención jerárquica con la aspiración humana; ésta debería ser la tarea de todo discípulo.

Habrán observado -al estudiar la Invocación- que los tres centros principales de nuestro

planeta están vinculados: Shamballa, "donde la voluntad de Dios es conocida"; la Jerarquía, dirigida por el Cristo, desde donde trata de establecer un contacto más estrecho entre los hombres, y el centro que llamamos Humanidad. Hay una estrecha relación entre la primera estrofa y la última; como saben, la humanidad está destinada a ser la exponente de la mente de Dios, expresando así inteligencia activa, motivada por el amor y complementada por la voluntad. No ha llegado aún ese momento, pero si el concepto cronológico de la humanidad es correcto y el correcto deseo es suficientemente fuerte, por primera vez en la historia humana este destino puede ser públicamente reconocido y las personas inducidas a una creciente y voluntaria actividad, que es particularmente su propio destino. Esto también es uno de los objetivos primordiales de la Invocación; su constante empleo traerá una incluyente visión del desarrollo espiritual e impartirá al pensamiento humano la síntesis que hasta ahora le ha faltado. A medida que "la luz afluya a las mentes de los hombres", el Plan divino será más ampliamente sentido y la voluntad al bien más ampliamente deseada e invocada.

Debe siempre recordarse que la luz es energía activa y el amor también es una energía. Es conveniente tener en cuenta que luz y materia son científicamente términos sinónimos, y que la red de luz es verdaderamente sustancia, por lo tanto portadora de la buena voluntad. En consecuencia debe comprenderse que *es una sola red, compuesta de dos tipos de energía*. Por esta razón la tarea de crear Triángulos es de dos categorías; algunas personas trabajan más fácilmente con un tipo de energía que con otro; resulta también interesante observar que los triángulos de luz son básicamente más materiales que los triángulos de buena voluntad, porque están relacionados con la sustancia, con la energía que el género humano maneja familiarmente y con la materia etérica. Los triángulos de buena voluntad son de origen jerárquico. Les pediría que reflexionen sobre esto.

Sin embargo, en esta crisis mundial, el origen de la red en sus dos aspectos es jerárquico; los Maestros trabajan con sustancia (es decir, luz), pero no con materia; el trabajo que realizan los miembros de Triángulos es, en consecuencia, estrictamente mental y excesivamente poderoso esto, lógicamente, cuando se hace en forma correcta. "La energía sigue al pensamiento" y el trabajo de Triángulos es dirigir el pensamiento. Por lo tanto, se clasifica en dos categorías: invocar la ayuda divina (empleando una fraseología cristiana), luego -por la fe y la aceptación- dirigir las energías de luz y amor (que fueron invocadas) a los hombres de todas partes. De acuerdo a la actitud que asuman los pueblos, serán registradas como iluminación y buena voluntad. Este trabajo es profundamente científico, pero fundamentalmente simple. Invocación, plegaria o aspiración y meditación -no importa la palabra que se emplea-, son tres métodos mediante los cuales se extraen y ponen en actividad las energías espirituales

Por medio del claro pensar, el pensamiento dirigido y la percepción mental, pueden convertirse en objetos del deseo humano. Las ideas son simplemente canales para las nuevas y deseadas energías divinas; los ideales son estas ideas cambiadas o reducidas a formas mentales y presentados como tales al público. Las ideas se convierten telepáticamente en ideales, que es otra manera de expresar la antigua ley, "la energía sigue el pensamiento".

El trabajo de la red de luz y buena voluntad enfocado en el plano de la mente, consiste en utilizar este conocimiento a fin de afectar a la conciencia pública. Éstos son puntos que deberían ser simplificados y gradualmente enseñados con el más claro lenguaje a todos los miembros de Triángulos. El trabajo de Triángulos consiste en trabajar con las mentes de los

hombres y con un factor empleado y explotado en todas partes por los dirigentes; el esfuerzo estriba en plasmar en las mentes ciertas ideas necesarias para el progreso humano. La gente reconoce la oscuridad y el sufrimiento actuales y, por lo tanto, dan la bienvenida a la luz; los hombres están cansados de odiar y luchar y, en consecuencia, dan la bienvenida a la buena voluntad.

Trataré brevemente otro punto de vista. Así como están relacionadas las estrofas primera y cuarta, también lo están la estrofa segunda y la última línea. El Plan será restablecido en la Tierra por la iluminación y la buena voluntad, y cuando esto tenga lugar el Cristo *retornará* a la Tierra. Les pediría que no interpreten mal esta frase. El Cristo jamás dejó la Tierra, y cuando se despidió de Sus discípulos dijo, "He aquí, yo estoy siempre con vosotros, hasta el fin de los días." Sin embargo, Su presencia no es reconocida por las masas y sólo la presienten y esperan vagamente los religiosos ortodoxos de todos los credos del mundo.

En primer lugar, como he señalado anteriormente, el retorno de Cristo se expresará por el surgimiento de la conciencia crística en los corazones de los hombres de todas partes, siendo su primera expresión la buena voluntad.

En segundo lugar, los discípulos de todas partes serán cada vez más sensibles a la cualidad, voz y enseñanza de Cristo; serán "influidos" por Él en muchos casos, así como anteriormente influyó a Su discípulo Jesús; por la influencia que ejercerá sobre los discípulos de todas las tierras, se multiplicará a Sí Mismo repetidas veces. La eficacia y el poder del discípulo influido será asombroso.

Uno de los primeros experimentos que Cristo realizó mientras Se preparaba para este tipo de actividad estaba vinculado con Krishnamurti. El éxito sólo fue parcial. El poder que Él empleó fue distorsionado y mal aplicado por los devotos que componen mayormente la Sociedad Teosófica, razón por la cual se puso fin al experimento, aunque sirvió un propósito muy útil. Uno de los resultados de la guerra fue la desilusión del género humano que ya no considera a la devoción, adecuada o necesaria para la vida espiritual o su efectividad. La guerra no fue ganada por la devoción o la adhesión de millones de hombres a un ideal querido, sino por el simple cumplimiento del deber y el deseo de proteger los derechos humanos. No todos los hombres fueron héroes, como tan estúpidamente proclama la prensa. Fueron movilizados, se les enseñó a luchar y tuvieron que hacerlo, y eso fue el reconocimiento grupal del deber. Cuando Cristo trate nuevamente de influir a Sus discípulos, se espera que reaccionen en forma diferente. Por eso A.A.B. restó importancia constantemente a la devoción y abogó por la independencia espiritual. Ningún devoto es independiente, sino un prisionero de una idea o de una persona.

Cuando retorne el Cristo florecerá muy activamente la conciencia crística entre los hombres; cuando los discípulos trabajen bajo el reconocimiento del Cristo, llegará el momento en que nuevamente y en público volverá a caminar entre los hombres; el Cristo podrá ser públicamente reconocido y realizará su trabajo en los niveles externos de la vida y también en los internos. Para estos tres acontecimientos, que están relacionados con la divinidad inherente al hombre, la Jerarquía trabaja y Se prepara, y registrará esencialmente otro de los resultados del exitoso empleo de la nueva Invocación, a fin de ayudar en esta tarea de preparación.

Los discípulos comprenderán fácilmente la significación de la tercera estrofa. El

significado de la Invocación *tal como la emplea la Jerarquía* (observen esto) ayudará a la humanidad a evocar la voluntad espiritual y a la Jerarquía a reconocer la voluntad divina. Poco puede ser dicho al público sobre esta tercera estrofa, que simplemente la interpretará como una plegaria para que la voluntad humana esté de acuerdo con la voluntad divina, aunque no lo comprenda. Aun desde el ángulo de la Jerarquía, la voluntad divina, tal como esencialmente es, sigue siendo el gran misterio, pero no obstante, ella puede conocer y "conoce y sirve" al propósito; el propósito es ese aspecto de la voluntad divina que busca una expresión inmediata en la Tierra. La Jerarquía distribuye la energía -la energía del amor. Por lo tanto, cuando el propósito de la voluntad de Dios (conocido y comprendido en la Cámara del Concilio de Shamballa) trata de influir a la voluntad humana, es la expresión, en términos jerárquicos, de la voluntad al bien y, en términos humanos, de la *buena voluntad*, o *decisión amorosa*, o *intención fija para establecer rectas relaciones humanas*.

Hasta el Cristo Mismo luchó con el problema de la voluntad divina y Se dirigió a la Mónada en el momento en que comprendió por primera vez la amplitud y la complejidad de Su misión como Salvador del Mundo. Entonces exclamó: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Esas palabras señalaron el abandono de los vehículos por medio de los cuales había tratado de salvar a la humanidad, indicándole entonces la evidencia de una aparente fracaso y de que no había terminado Su misión. Durante casi dos mil años Él ha esperado llevar esa misión a su culminación; eso también marcó su entrada en un nuevo ciclo de actividad, que culminará con el éxito en los próximos trescientos años si esta Invocación -tal como la emplean ustedes y la Jerarquía- prueba su eficacia. El Cristo no puede concluir con Su misión asignada sin la acción recíproca de la humanidad.

Este mántram es peculiar y esencialmente el propio mántram del Cristo, y su "*sonido se difundió*" por todo el mundo porque El lo emitió y lo empleó la Jerarquía. Ahora sus *palabras* deben ser difundidas por el mundo entero y pronunciadas por los hombres de todas partes, y su *significado* debe ser expresado por las masas a su debido tiempo. Entonces Cristo puede nuevamente "retornar a la Tierra" y "ver el trabajo de Su alma y quedar satisfecho".

Quizás sea necesario explicar la última línea de la última estrofa. Habla de la tarea del Plan, complementada por la humanidad para "sellar la puerta donde se halla el mal". Es innecesario decir que simbólicamente expresa la idea de que los propósitos del mal deben cesar su actividad y efectividad. El mal no se halla en un lugar particular. *El Nuevo Testamento*, en el libro de las Revelaciones, habla del mal, de la destrucción del demonio y de reducir a la impotencia a Satanás. Estos párrafos se refieren a los mismos ciclos de tiempo, de los cuales se ocupa esta Invocación y procura que se cumplan.

"La puerta donde se halla el mal" es mantenida abierta por la humanidad, debido a su deseo egoísta, odio y separatividad, a su codicia y barreras raciales y nacionales, a sus bajas ambiciones personales y a su amor al poder y a la crueldad. Cuando la buena voluntad y la luz afluyan a las mentes y los corazones de los hombres, esas cualidades malignas y estas energías dirigidas que mantienen abiertas las puertas del mal, cederán su lugar al anhelo de establecer rectas relaciones humanas, a la determinación de crear un mundo mejor y más pacífico y a la expresión mundial de la voluntad al bien, y cuando estas cualidades reemplacen a las antiguas e indeseables, simbólicamente el peso de la opinión pública y el correcto deseo humano irán cerrando lentamente la puerta donde se halla el mal. Nada podrá evitarlo.

De esta manera el Plan original referido en la Biblia como el Jardín del Edén, será restablecido en la Tierra en forma simbólica; el Ángel de la Espada Flamígera no vigilará ya la Puerta de la Iniciación hacia el reino de Dios, sino se transformará en el Ángel de la Presencia. La puerta al mundo de la realidad espiritual se abrirá simultáneamente ante el género humano y se cerrará la puerta donde se halla el mal. Estos pocos pensamientos harán revivir esta Invocación en sus mentes y adquirirán una nueva y vital vivencia, excepcionalmente relacionada con todas las verdades y creencias antiguas; nos brindan una esperanza para el futuro y son de importancia actual y práctica.

El trabajo de meditación debería limitarse exclusivamente a profundizar la comprensión de esta estrofa de la Gran Invocación \* para despertar en ustedes un espíritu invocador.

Daré hoy un mantram muy antiguo denominado *La Afirmación del Discípulo*. Ha sido empleado durante miles de años por los discípulos en los Ashramas de los Maestros y actualmente se los doy a todos los verdaderos discípulos que ahora pueden emplearlo en el plano externo e incorporarlo diariamente a su meditación. En el próximo año quisiera que siguieran el proceso de meditación que delinearé, pues está destinado a fortalecer en ustedes su consagración mediante la afirmación, a estabilizar su orientación y a proporcionarles una percepción intuitiva sobre esta nueva Invocación:

*La Etapa de Alineamiento y Recordación.* Proporcionará el reconocimiento del estado espiritual y de los objetivos. Involucrará también el reconocimiento del Ashrama y la dedicación al Maestro de acuerdo a dos símbolos, el alma y el Punto central en el Ashrama.

*La Etapa de Afirmación.* Pronunciar de todo corazón, como alma, el mantram antiguo siguiente:

"Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.  
Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino.

\* El Tibetano se refiere a esta invocación como una sola estrofa, la tercera y final de las tres "estrofas", o invocaciones. La primera comienza con las palabras: "Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad, dada en 1936, y la segunda, que surjan los señores de la Liberación, dada en 1940.

Soy un punto de fuego del sacrificio, enfocado dentro  
de la ardiente Voluntad de Dios

Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.  
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.  
Soy un haz de luz que ilumina su camino.

Y así permanezco.

Permanezco así, y giro  
Y huella el camino de los hombres,  
Y conozco los caminos de Dios.

Y así permanezco".

Esto, hermanos míos, es lo mejor que puedo hacer con palabras y frases, al tratar de transcribir palabras tan antiguas que anteceden al sánscrito y al sensor. Pero el significado es claro y eso es lo importante.

*La Etapa de Orientación.* Es un período para pensar con tranquilidad sobre la significación de la afirmación.

*La Etapa de Meditación.* Conciérne a las cuatro estrofas de la nueva Invocación. Dejaré que la consideren de acuerdo a su criterio y aborden este mántram tan importante y significativo desde el punto más elevado posible de su percepción intuitiva individual. Les pediría que meditaran sobre lo que creen que tiene implicaciones planetarias, pero les recordaré además que consideren los paralelismos individuales. Todo lo que es invocado en bien de la humanidad es también susceptible de interpretación en sentido personal, considerando a la personalidad como el microcosmos del Macrocosmos y como un campo para la circulación de la luz y del amor, a fin de expresar la vida crística y la voluntad de sacrificarse, más el instrumento para prestar servicio en una zona donde se sella, frustra e inutiliza el mal. Al finalizar el año les pediría explicar su comprensión e interpretación de la Invocación (considerada tanto macro como microcósmicamente). Si estos escritos son realmente resultado de la percepción intuitiva, podrían compaginarse en un libro valioso y dar al público una comprensión más real de las palabras que condicionarán el pensamiento de las personas de mente espiritual durante muchas décadas.

5. *La Etapa de Fija Determinación:*

Una reflexión sobre la diferencia entre el Propósito, la Voluntad y la Intención.

Un período de completo y enfocado silencio, al tratar de presentar un ininterrumpido canal para la afluencia de luz, amor y fuerza desde la Jerarquía.

Una afirmación de la personalidad, hecha por ustedes, como alma, el discípulo:

En el centro de la voluntad de Dios, yo permanezco.  
Nada apartará mi voluntad de la suya.  
Complemento esa voluntad con el amor.  
Me oriento hacia el campo de servicio.  
Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad  
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes.

## NOVENA PARTE

Recibieron ya seis meditaciones, culminando con la meditación sobre la Gran Invocación.

No sé con qué exactitud practicaron la última meditación. Estaba preocupado por muchas cosas vitales y por la tarea de contrarrestar una serie de ataques a la Jerarquía, dirigidos desde distintas partes del mundo por falsos discípulos mundiales. Estos ataques estaban principalmente dirigidos a A.A.B., y ella hubiera podido absorberlos como lo hizo tantas veces en el pasado, pero el ataque era directamente a mi Ashrama... Como ya he dicho, en mi Ashrama y en menor grado en el de K.H., hemos sentido algunas

repercusiones y A.A.B. no pudo desviarlas todas. Por lo tanto, tuve que hacer un trabajo protector que ya he terminado y estoy algo más libre.

Planeo darles la séptima y última meditación y con siete meditaciones delineadas tendrán bastante material para el resto de esta encarnación. Las impartidas hasta ahora están todas planeadas y secuencialmente relacionadas entre sí. La primera comenzó con el corazón, como debe hacerlo toda expresión divina y todo verdadero trabajo creador. Luego fue considerado el factor de la energía y se observaron los siete puntos de recepción de la energía. Le siguió un ejercicio sobre el alineamiento, de modo que la estructura, o el "armazón" (si puedo emplear tal palabra), del hombre espiritual interno, pudiera ser correctamente orientada y alineada para que no presentara obstáculos a la afluencia de energía divina. Estas tres meditaciones son de principal importancia, pero muy elementales. Sin embargo, debían preceder a cualquier meditación (y sus efectos consiguientes) que estuviera relacionada de alguna manera con mi Ashrama, como lo estaba la siguiente. Luego se dio una meditación sobre ciertas palabras-temas que personificaban una idea; el énfasis de la meditación era totalmente distinto de las tres precedentes, el cual no tiene relación alguna con el discípulo -como la tuvieron las tres anteriores, pues concernían casi totalmente al trabajo preparatorio para el servicio ashramico.

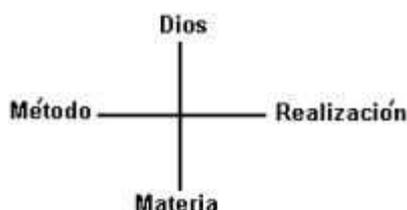
El primer acto definido de este tipo de servicio fue personificado para ustedes en la sexta meditación, donde se le encargó al grupo la tarea (o más bien la empresa espiritual) de lanzar la Gran Invocación. Nunca llegaron a comprender la magnitud de esta tarea y muy poco se hizo de índole realmente objetiva para llevar a la atención del público esta Invocación. Tres hicieron mucho, el resto poco o nada.

Daré ahora una meditación que no es fácil, pero simboliza la vida *vertical* y *horizontal* del discípulo, meditación erigida alrededor de ciertas palabras esotéricamente comprendidas:

Afirmen decididamente el discipulado, y esfuércense por vincularse conmigo, como Maestro del Ashrama.

Pronuncien la Gran Invocación, poniendo el énfasis sobre una de las cuatro estrofas, durante las cuatro semanas del mes, reflexionando más tiempo sobre la significación de esa estrofa.

Luego debe meditar sobre ocho palabras, que pueden ordenar en su conciencia de la manera siguiente:

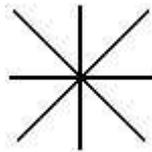


**Esta Cruz concierne a su vida VERTICAL**



Esta Cruz concierne a su vida HORIZONTAL

La manera de aplicar todo esto debe estar relacionada con la expresión diaria de la vida, y en algún punto ustedes (el alma encarnada) deben comprender la naturaleza real de su vida dual como discípulos, demostrada por las Cruces superpuestas.



Dedicar diez o quince minutos a considerar la vida vertical-horizontal y observar la forma en que una línea vertical sostiene a las otras líneas en muchos casos, lo que no hacen las líneas horizontales.

Permanecer en el punto donde se unen todas las líneas, considerando que cada uno es el uno en el centro, irradiándose por todo su círculo infranqueable bien definido.

Pronunciar el OM siete veces en forma inaudible.

Una de las fórmulas, hermano de antaño, está relacionada con esta meditación. Les será útil comparar lo que dice.

## DÉCIMA PARTE

En la última serie de escritos di una meditación grupal, la cual completó una serie de siete meditaciones, todas consecutivas y destinadas a producir resultados creadores en sus vidas.

Repetiré aquí algunas ideas dadas anteriormente, mostraré la síntesis de las siete meditaciones y demostraré cómo pueden conducir al aspirante, paso a paso, del conocimiento a la sabiduría; quisiera que captaran el hecho de que si estas meditaciones son seguidas cuidadosamente, pueden transformarlos de un aspirante enfocado en el corazón en un trabajador ashramico, que complementa la Gran Invocación. Esta Invocación dada últimamente, constituye la plegaria grupal de la humanidad en la era acuariana, por lo tanto, es esencial que todo discípulo (que aspira servir a la humanidad) haga de su distribución, como también de su empleo diario, un deber y una obligación principales. Anteriormente, insistí sobre esto y ahora les preguntaré si lo hacen.

### *Primera Meditación... Control del Corazón... Tránsito*

He aquí la técnica para crear una línea de energía que relaciona el centro plexo solar y el cardíaco. En realidad es un reflejo o actividad simbólica (dentro del hombre físico, o más bien dentro de sus centros etéricos) para la construcción del antakarana. Tengan en cuenta

que el cuerpo etérico es siempre un mecanismo físico.

Esta meditación inició el ritmo que hizo posible la presentación de la nueva Invocación al mundo; no quiero significar que únicamente ustedes la emplean, sino que muchos discípulos la emplearon en numerosos ashramas. El agotamiento de la emoción y su transferencia -como fuerza- al corazón, para ser trasmutada allí en energía de amor, se emprendió simbólicamente durante la época en que la humanidad estaba desarrollando nuevos reconocimientos. La humanidad, mediante el agotamiento de la energía emocional (incidental a la agonía de la guerra), es actualmente mucho más consciente del corazón que en cualquier otro momento de su historia. ¿Llegaron ustedes a comprender esto y la oportunidad que se les presentó?

El mundo de los hombres estuvo sometido a tanta tensión y sufrimiento, que centenares de miles de personas en casi todos los países, "nada sentían" -real o imaginariamente- y el centro plexo solar no aceptaba o absorbía nada más. Al que sufría sólo le quedaba el consuelo de que los hombres de todas partes estaban en la misma situación y la participación en común del sufrimiento unió a todos los hombres, sin tener en cuenta nacionalidad, religión o clase.

Por lo tanto, por primera vez en la historia, la humanidad empezó a reconocer una fase definida de la universalidad; el género humano, como un todo, empezó a "participar en la reacción del corazón". Esto era tan general y agudo que el corazón -como irradiación motivadora- se convirtió en un punto de enfoque humano. Uno de los primeros frutos del sufrimiento universalmente compartido, apareció en la Tierra, y con su aparición disminuirá grandemente todo sufrimiento futuro.

Trato de darle a esta primera meditación una mayor importancia. Gran parte de lo dado tiene una significación que está más allá de su credulidad; las significaciones aparecerán si cumplen las instrucciones y practican estas meditaciones, cuidadosa, regular y sinceramente. Si practican intensamente todos los días esta fórmula de meditación durante dos meses, les traerá grandes beneficios en años futuros. Deberían también esforzarse por comprender no sólo su reacción individual, sino la importancia simbólica de lo que están realizando. Quienes saben con certeza que se están preparando específicamente para la segunda iniciación, harían bien en practicar esta meditación cada mes del año durante una semana.

### *Segunda Meditación. . . Energía Dirigida. . . Circulación*

Esta meditación constituye la segunda etapa de la primera, que consistía en un ejercicio fundamental, relacionado con el control y la dirección de la energía; se planificó de tal manera que les permitiría penetrar en el campo de las energías, y desde allí -seleccionando la energía necesaria- dirigir un determinado tipo de energía al punto designado a través de un definido centro. He dado solamente la idea preliminar, porque toda demostración en el plano físico se basa en un ideal. Recuerden que "como el hombre piensa en su corazón, así es él". Por lo tanto, hay una relación directa entre la primera y la segunda meditación; la primera hizo posible la segunda y, eventualmente, producirá efectos.

Si esta meditación se practica, comprende y perfecciona, prepara al discípulo para desempeñar más adelante su trabajo como Maestro o iniciado. Manipulará energías de acuerdo al Plan; dirigirá estas energías desde su propio lugar dentro del Ashrama,

empleando su propio cuerpo etérico como factor complementador. En consecuencia, debe comenzar con las energías que actúan a través de sus propios centros antes de poder dirigir la fuerza ashámica a través de ellos, desde lo que se denomina centro cardíaco de la Jerarquía. Simbólicamente hablando, hay un centro cardíaco en cada ashrama principal y secundario, y estos centros cardíacos vierten su energía por intermedio del centro central de la Jerarquía, empleándose como depósito de energía. Los discípulos deben aprender a trabajar con esta energía pura del amor, cuando se fusiona con las fuerzas del propio rayo del discípulo, que a su vez colora parcialmente el ashrama al cual está afiliado.

Por lo tanto, es necesario que amplíen sus ideas acerca de la meditación, tal como se acaba de dar, para que llegue a ser de naturaleza y efectos ashámicos. Así se los entrena a ustedes para que utilicen el corazón y trabajen con y por medio de los centros cardíacos donde quiera estén en manifestación. Hago aquí una valiosa insinuación y doy un dato informativo. A este respecto, sería útil tener presente que la primera meditación tiene relación con el centro cardíaco en la columna vertebral, y la segunda sólo es eficaz cuando el discípulo puede trabajar con el centro cardíaco en la cabeza. En cuanto el discípulo lo logra comprende tres cosas:

La relación entre el centro cardíaco y el loto de doce pétalos en la cabeza.

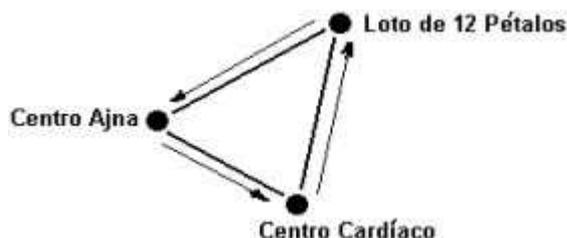
La necesidad de dirigir la energía del amor (producida por la actividad del centro cardíaco) para servir a la humanidad a través del centro ajna.

La formación de un triángulo en el cuerpo etérico, compuesto de una línea de energía entre:

El loto de doce pétalos en la cabeza.

Este loto y el centro ajna.

El centro ajna y el centro cardíaco. Esto forma un triángulo peculiar:



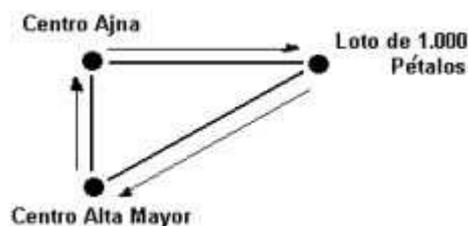
En realidad éste es más bien un embudo de recepción que un triángulo. Es también el primer triángulo esotérico de energía que crea el discípulo. Le sigue la creación de un triángulo espiritual en la cabeza entre:

El centro ajna y el loto de mil pétalos, el cual llega a ser físicamente efectivo por medio de la glándula pineal y el cuerpo pituitario.

El loto de mil pétalos y ese punto focal o conjunción de energías que existe en la médula oblongada, y se denomina centro alta mayor. Este centro llega a ser físicamente efectivo por medio de la glándula carótida.

El centro alta mayor y el centro ajna.

Por lo tanto tenemos otro triángulo:



Estos son algunos de los conceptos implícitos en esta segunda meditación, que indican una interacción libre, flexible y fluida entre todos los centros involucrados.

### *Tercera Meditación... Alineamiento... Método de Contacto*

Este ejercicio de alineamiento profundamente esotérico es preparatorio para un alineamiento más esotérico y general; el empleo eficiente de la nueva Gran Invocación será una expresión de este alineamiento. En la tercera meditación tenemos al hombre, u hombre espiritual, arraigado en el alma, entrando en estrecho contacto (que conduce oportunamente a la fusión) con la Tríada espiritual, el reflejo de la Mónada, lo cual se lleva a cabo mediante el alineamiento del corazón, la mente y la voluntad. Así se crea un servidor mundial. Dicho ejercicio de alineamiento (cuando se practica correcta y persistentemente) producirá un Maestro en el plano físico o inevitablemente un iniciado, quedando para él, "sellada la puerta donde se halla el mal", en lo que a la personalidad concierne. Cuando la humanidad emplee correctamente la Invocación y la convierta en una plegaria mundial, le permitirá expresar la Luz, el Amor y el Poder y también "sellar la puerta donde se halla el mal", empleando la palabra *mal* en un sentido mucho más amplio y mayor que el individual. Todos estos resultados -individuales y generales- se obtienen por medio del correcto alineamiento.

Como bien sabe hermano mío, nueve es el número de la iniciación, lo cual presupone el alineamiento de tres triplicidades distintas:

- La triple personalidad.
- Los tres aspectos del alma.
- La Tríada espiritual.

Cuando estas triplicidades están correctamente alineadas y la integridad resultante se ha estabilizado y aceptado plenamente, entonces el discípulo se convierte en un Maestro y está preparado para hollar el Camino de la Evolución Superior. Entonces existe un canal directo de contacto -cuando se desea y es necesario para prestar servicio- con el cerebro físico, y también existe un alineamiento o relación ininterrumpida entre:

- El discípulo y la Humanidad .... El centro laríngeo o creador en sentido planetario.
- El discípulo y la Jerarquía .... El centro cardíaco del Logos planetario.
- El discípulo y Shamballa ..... El centro coronario del Logos planetario.

Éstos son grandes y abstrusos hechos esotéricos. El empleo de la Invocación relacionará análogamente a los seres humanos dentro del círculo infranqueable de la humanidad misma, y pondrá al centro humano en armonía con la Jerarquía, permitiendo una libre interacción entre ambos y posibilitando la aparición del reino de Dios en la Tierra.

### *Cuarta Meditación. . . Vivencia Espiritual. . . Relación Ashrámica*

Cuando asigné esta meditación hice una observación muy importante. Dije que sería la primera que conduciría al discípulo al verdadero mundo del esoterismo. Conciérne a la relación del discípulo con ese vórtice de energías especiales denominado ashrama. Por lo tanto, está destinada a enseñar al discípulo cómo absorber energía y con qué energía contribuir al todo, y no por la indicación de métodos y aceptación de transferencias, sino estableciendo un constante hábito de *vivencia espiritual*. Una frase constituyó particularmente la clave de mis comentarios: "Los discípulos deben plasmar en su conciencia cerebral el conocimiento estable de la relación y de la actitud". Gran parte de la vida de un discípulo, aun cuando haya sido aceptado en un ashrama, como derecho merecido, sigue siendo esotérica, está debajo de la superficie y es casi totalmente subjetiva. El mejor símbolo de esto es un témpano de hielo: su conocimiento y sus facultades y capacidades espirituales no se manifiestan prácticamente en la vida diaria como deberían hacerlo. El conocimiento esotérico no está destinado a impulsar la vida espiritual hacia una mayor y creciente subjetividad; la meta no es llevar una vida más interna y recibir un entrenamiento que lo convertirá en un ser verdaderamente introspectivo y, en consecuencia, en un místico puro. Es exactamente a la inversa; todo lo que el discípulo es esencialmente en los planos internos deberá convertirse en objetivo, así su vivencia espiritual se convertirá en asunto cotidiano.

Aquí comienza la vida dual del discipulado y, al mismo tiempo, demuestra su unidad esencial. El discípulo llega a ser externamente eficaz. Su conciencia ashramica y su poder para actuar como discípulo o iniciado, deben fusionarse con su transformada vida de la personalidad, hasta que gradualmente "ambos se convierten en el Uno". En último análisis, el discipulado es el reconocimiento, por parte del Maestro, de cierta etapa de fusión (al principio elemental), y el entrenamiento dado y el proceso instituido crearán una mayor fusión. Esto es lo que la meditación asignada está destinada a facilitar.

#### *Quinta Meditación... Precipitación... Recepción*

Cada una de estas meditaciones lleva al discípulo que las practica a una percepción mayor, o debería llevarlo si se la encara adecuadamente y se la aplica correctamente. Una de las tareas principales de la conjunta Jerarquía es presentar a la humanidad estas ideas divinas básicas; de esta manera Ella moldea los ideales humanos y, en consecuencia, crea con el tiempo la civilización de su época, proporcionando un campo para su cultura. La cultura se acerca más al ideal que la civilización.

Debe enseñarse a los discípulos el trabajo de presentación y de relación entre el tiempo y el acontecimiento. Un correcto sentido cronológico es algo que debe cultivar todo aquel que trabaja para la Jerarquía. Sin embargo, antes de poder realizarlo, debe él mismo reconocer y trabajar con ideas, aprender el método de acercamiento y el consiguiente empleo de la "nube de cosas conocibles" (a la que Patanjali se refiere) y luego traducir estas ideas, con las cuales hizo contacto, en ideales prácticos. A medida que transcurre el tiempo esta "nube" será más comúnmente reconocida; los científicos comenzarán a darse cuenta que esa nube es el verdadero origen o manantial de todas las ideas e inspiraciones que posibilitan su trabajo y también empezarán a desarrollar la técnica de la concentración dirigida, que les permitirá llegar a la fuente de las ideas y obtener beneficios de la misma.

Al principio se hace contacto con estas ideas como si fueran vagas percepciones o remotas profecías; cuando entran en contacto con ellas los eclesiásticos de cualquier

religión mundial, estas ideas son normalmente interpretadas en forma demasiado literal, siendo por lo tanto engañosas, lo cual ha sido responsable de gran parte del sufrimiento del mundo. El método científico evita que el hombre de ciencia cometa ese error.

La tarea que desempeño en mi Ashrama es entrenar discípulos para que reconozcan las nuevas ideas que surgen y las traduzcan en conceptos que condicionarán el pensamiento humano en el ciclo inmediato. La segunda etapa de este entrenamiento involucra el cultivo del *correcto sentido cronológico*. Esto evitará que el discípulo emprenda una acción precipitada o prematura; le dará la clave para el significado real del Eterno *Ahora* -la síntesis del Pasado, del Presente y el Futuro. Luego se le enseñará el arte de la precipitación, o el método de impartir esas ideas a las mentes de los intelectuales del mundo. Por intermedio de estas mentes concretas y receptivas las ideas presentadas son transformadas en ideales y luego llevados a la atención de la humanidad. El lugar y la responsabilidad que les corresponde a los intelectuales aún no se ha valorado plenamente, ni se han hecho cargo de la tarea, tampoco han reconocido su definida importancia. Su trabajo y su presentación del ideal a las masas humanas de todas partes no conciernen al discípulo, cuyo trabajo es principalmente con el pensador evolucionado y precursor, y no con las masas exigentes. Les pido que recuerden esto.

Por eso, junto con la quinta meditación les di doce palabras para considerar. Estaban destinadas a evocar su mente abstracta, pero su evidente significado y significación no estaban destinados a formar parte de sus pensamientos. Cuando recapitulen más adelante sobre estas palabras, considérenlas como:

Que personifican el punto de vista de la Tríada espiritual.  
Como parte del trabajo asignado a ustedes para conducir a la humanidad hacia adelante. Estas palabras tienen significados nuevos y proféticos, y ustedes deben descubrirlos.

Aún no los han descubierto; tampoco han aplicado estos dos métodos para meditar sobre las palabras dadas. Es esencial reorganizar la técnica de la meditación en ambas direcciones. Su trabajo de meditación es demasiado concreto. Anteriormente les di doce palabras (pág. 133). Empleen una cada mes en los ejercicios de meditación.

#### *Sexta Meditación... La Nueva Invocación... Afluencia Espiritual*

Me pregunto, hermano mío, ¿ha captado la enorme significación de la presentación de un ejercicio de alineamiento, una plegaria o invocación individual, cósmica y planetaria? Proporciona, como resultado de su correcto empleo, afluencia espiritual -directamente al corazón mismo de la humanidad y desde las fuentes más elevadas. Toda la enseñanza que recibieron y el anterior trabajo de meditación fueron simplemente un prelude elemental para la recepción de la última parte o estrofa final de la "Gran Invocación jerárquica, demandando Poder y Luz". Cuando recibieron, emplearon y distribuyeron esta Invocación, ustedes participaron en un acontecimiento cósmico de grandiosa importancia. La intención -respecto a esta Invocación- es:

Enfocar la incipiente demanda masiva de la humanidad en el nivel más elevado posible.  
Iniciar un gran ciclo invocador en el cual la invocación fusione, mezcle y una los dos métodos (hasta ahora empleados) de plegaria y meditación.  
Dar al mundo una nueva plegaria.

Esta meditación o invocación es esencialmente una plegaria. Sin embargo, puede ser empleada con gran efectividad, principalmente por aquellos que conocen algo sobre meditación, pues tienen una ventaja especial y peculiar sobre el hombre común acostumbrado a orar, porque la técnica de la meditación utiliza el factor de la concentración mental y el intenso enfoque. Por lo tanto, el discípulo entrenado puede emplear simultáneamente esta Invocación en varios niveles.

Sin embargo, esta Invocación *no* es un ejercicio de meditación; es esencialmente una plegaria que sintetiza el deseo más elevado, la aspiración y la demanda espiritual de la propia alma de la humanidad y debe ser empleada de esa manera. Cuando la cumple el discípulo entrenado o el aspirante en entrenamiento, debe asumir una actitud meditativa, es decir, una actitud de concentración, dirección y receptividad espirituales. *Entonces orará.* No es correcta la actitud adoptada por el estudiante esotérico que abandona todas las antiguas prácticas religiosas por estar disconforme y creer que ya no necesita ni le sirve la plegaria, o que ha pasado a una fase superior, la de la meditación. La verdadera posición sería emplear ambas a voluntad y de acuerdo a la necesidad. En relación con la Invocación, asume así la actitud meditativa (una actitud mental interna y una firme resolución), pero emplea el método de la plegaria que -cuando está divorciado de toda relación con el yo separado- es un poderoso medio para establecer y mantener rectas relaciones espirituales y humanas. Cuando adopta la actitud meditativa y emplea el complemento de la plegaria (por medio de la Invocación), establece una relación con la masa humana, imposible de otra manera, y puede complementar su reconocida aunque inexpresada necesidad, vinculándose además con la Jerarquía, la cual actúa desde el plano astral cósmico, pero -empleando el antakarana planetario- también actúa en los niveles mental y búdico, evocados por el deseo de la masa humana.

No tengo la intención de seguir explayándome sobre la Invocación, lo hice plenamente en instrucciones anteriores sobre la meditación. Sin embargo, les pido encarecidamente que releen lo escrito.

### *Séptima Meditación... La Cruz... La Posición Espiritual*

Es una verdad ocultista decir que el discípulo está crucificado en la Cruz Fija de los Cielos. Siempre está dispuesto a aceptarla, pues por amarga experiencia sabe que es verdad; vive sabiendo que la vida del discípulo es ardua y que sus exigencias son inevitables. En forma curiosa una parte de este reconocimiento está basado en la autoconmiseración inconsciente e incomprensida. Para neutralizar este hábito mental ignorado, la meditación está destinada a enseñar al discípulo a crear -con intención deliberada- su propia cruz, y de este modo desvanecer su idea (también incomprensida) de que la cruz es el resultado de su etapa evolutiva, impuesta por las condiciones astrológicas, y que a través de ella actúan los Señores del Karma, exigiéndole que pague el precio de antiguas acciones erróneas. Pero en realidad no es así.

Desde el momento en que un hombre es admitido en un ashrama, ha agotado ya gran parte de su karma bueno y malo, y está preparado para construir su propia cruz sobre la cual se afirma -con sus manos *extendidas en bendición*. Ésta es la idea que subyace en la séptima meditación sobre las posiciones vertical y horizontal del discípulo activo. Por lo tanto, en esta meditación tenemos:

## La Vida Vertical

*Dios*, o la divina Realidad, que todas las formas velan.

La *materia*, es decir, el polo opuesto de Dios, por la cual se expresa la naturaleza divina.

El *método* para esta revelación, basado en las tendencias de rayo.

La *realización*, es decir, el polo opuesto del método. El discípulo en entrenamiento trabaja siempre desde el ángulo de la realización, del éxito obtenido. El discípulo servidor asume esta actitud respecto a sí mismo y al trabajo que debe realizar.

## La Vida Horizontal

La *unidad*. Como resultado de su exitosa vida vertical, el discípulo se siente unificado con la vida que reside en todas las formas y con la humanidad en particular.

Esto redundo lógicamente en *comprensión*. Debido a que no existen barreras y no se conoce diferencia alguna, el discípulo puede "sintonizarse" con la vida existente en todas las formas, estableciendo, por lo tanto, la plena medida de inclusividad, con todo lo que esa palabra implica.

El móvil del discípulo es la *buena voluntad*, que constituye un creciente poder cuando la voluntad al bien (con la cual entra en contacto indirectamente en la vida ashrámica) comienza a afectarlo. Reflexionen sobre esta afirmación. La buena voluntad de las masas está basada en la tendencia divina innata, y la del discípulo se funda en el conocimiento y en la recepción de ciertas energías provenientes de Shamballa.

Esta buena voluntad -al liberarse- se *expresa* normalmente en el plano físico.

Por consiguiente, tenemos las cruces ( + X ) que -cuando están superpuestas- proporcionan un interesante gráfico para la vida del discípulo, suministrando por lo tanto esta meditación, una fórmula completa y cabal para que la practique el discípulo, que le bastará para muchos años. En el análisis que antecede sólo hice algunas insinuaciones, pero podrán obtener mayor luz sobre el tema si comprenden definitivamente que su vida diaria está basada en la actitud vertical y en la efectividad horizontal.

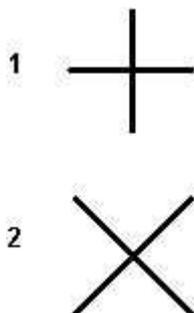
En estas siete meditaciones, hermanos míos, tienen todo lo que necesitan para progresar en sus propias vidas y también en la vida grupal -que en la actualidad actúa subjetivamente. Si siguen estas meditaciones con cuidado en años venideros, descubrirán que ampliarán su servicio, pues (en lo que a la mayoría de ustedes concierne) no ha sido de mucha importancia.

Estas siete meditaciones forman una perfecta síntesis de reconocimientos, de desarrollo y de dirección espiritual; si se las practica cuidadosamente, eliminarán el egoísmo y crearán una cualidad ashrámica.

## UNDÉCIMA PARTE

En la última serie de instrucciones resumí o sintetice todas las meditaciones (siete en

total) dadas al grupo. Traté de mostrarles la secuencia de los puntos de crisis en la vida del hombre que se entrena para la iniciación. La última meditación se denominó: *La Cruz como Expresión de la Vida Vertical y Horizontal*, representada por dos cruces:



A estos dos símbolos de la vida del discípulo añadiré otro, el símbolo de la actitud que deberán adoptar durante el ciclo que se inicia.

Observarán que he combinado las cruces de la vida vertical y horizontal con la de la Humanidad, agregándole un círculo en la cúspide de las tres. ¿Qué significa esto hermano mío? Significa lo siguiente:



*Que la vida vertical de contacto espiritual con el ashrama es vivida constantemente por la meditación, la plegaria y la concentración.*

*Que la vida horizontal de servicio es vivida con la misma dedicación, y que una constante corriente de energía planeada se exterioriza hacia quienes necesitan ayuda.*

El largo apéndice de la triple cruz le advierte simbólicamente al discípulo que debe descender a las mismas profundidades de la vida humana, a fin de preparar a las masas para la reaparición de Cristo y la exteriorización de la Jerarquía.

La esfera en el ápice de la cruz, representa el "lugar de la conciencia del discípulo". Su vida de reflexión, de constante percepción y de firme enfoque de su atención es más elevada que la vida vertical del aspirante y su vida horizontal de servicio, e indica la medida de su actividad consciente en el ashrama. Recuerden que un ashrama en la Jerarquía se halla en un plano más elevado que el del alma.

**Por lo tanto, vive y actúa simultáneamente en tres niveles de actividad y está en proceso de demostrar -hasta donde le es posible y le permite su etapa en el discipulado -los tres aspectos divinos; el aspecto *Voluntad*, que rige su trabajo dentro de la Jerarquía en relación con el gran movimiento futuro; el aspecto *Amor*, que rige su vida vertical y produce la firmeza espiritual en la forma; el aspecto *Inteligencia*, que rige su vida horizontal y lo hace un sabio servidor de sus semejantes. Finalmente, la línea larga que parte desde el punto radiante del foco espiritual, simboliza el *Sendero*, que parte también desde el punto más alto alcanzado por el discípulo hasta el punto más bajo donde presta servicio.**

En este símbolo observarán también que el punto de enfoque secundario figura donde se unen y entrecruzan todas las líneas. Este punto representa a la personalidad del discípulo, a la cual debe afluir la radiación superior y desde la cual las energías espirituales se extienden a todas partes. Si estudian y piensan por un momento evidenciarán además, que esta cruz sólo puede poseerla correcta o simbólicamente el hombre que ha construido (o está en proceso de construir) el antakarana. Si no se ha erigido este puente, la conciencia del aspirante no puede enfocarse en el ashrama o en los niveles intuitivos de la conciencia.

Con esto comprenderán por qué di la enseñanza sobre el antakarana. Lo hice a fin de que ustedes lo construyeran en forma sistemática y científica. De manera que no repetiré las instrucciones, pues ya las tienen y deben cumplirlas cuidadosamente, recordando que por lo menos han eliminado la brecha entre la personalidad y la Tríada espiritual en cierta medida y necesitan completar y fortalecer ahora el Arco Iris o Antakarana, para luego utilizarlo con facilidad.

La simbología del antakarana tiende lamentablemente a complicar la captación de su real naturaleza. Quisiera recordarles que, así como el alma *no* es un loto de doce pétalos que flota en la sustancia mental, sino que es, en realidad, un vórtice de fuerza o doce energías unidas por la *voluntad* de la entidad espiritual (la mónada en su propio plano), tampoco el antakarana es una serie de hilos de energía, tejidos lentamente por la personalidad fusionada con el alma, al que se le unen los correspondientes hilos proyectados por la Tríada espiritual, sino que en realidad es un estado de conciencia. Estos símbolos son formas verdaderas y vivientes, creadas por el poder mental del discípulo, pero -en tiempo y espacio- no tienen real existencia. La única y verdadera existencia es la Mónada en su propio plano, emergiendo como voluntad expresiva y activa que, a su vez, es Amor activo cuando establece relaciones, e Inteligencia activa cuando emplea las dos energías superiores. No debe olvidarse que la energía de la inteligencia enfocada en la mente es el instrumento o agente complementario de las otras dos energías monádicas.

H.P.B. enseñó que el antakarana es principalmente el canal energético que relaciona las formas y sus fuerzas con sus fuentes originantes, y que a través del plano mental (y sus tres aspectos de la mente) pasa necesariamente el hilo de la vida, vinculando la Mónada, el alma y la personalidad en un todo viviente. Por lo tanto, hablando técnicamente, el denominado puente no es necesario, excepto para un importante factor: existe por parte de la personalidad fusionada con el alma una definida brecha en la *conciencia* entre la mente inferior y la mente abstracta. La mente superior (por ser el aspecto más bajo de la Tríada espiritual) puede ser considerada como una puerta que permite pasar la conciencia de la personalidad fusionada con el alma a un reino superior de contacto y percepción. Aquí también -como pueden ver- todo es simbólico; no existe tal puerta, sino simplemente un

símbolo que indica un medio de acceso.

En toda la evolución del hombre espiritual a través de encarnaciones físicas durante incontables centenares de vidas, el proceso es simplemente de expansión de la conciencia para obtener -consecutivamente etapa tras etapa- una percepción cada vez más incluyente. Es conveniente tener presente esto, porque en su oportunidad esta representación simbólica cederá su lugar a la realidad. La tarea -y lo es en realidad- de construir el antakarana y de crear lo que eliminará la brecha, es ciertamente el esfuerzo planeado y consciente para proyectar el pensamiento enfocado del hombre espiritual, desde el plano mental inferior a las zonas de percepción *presentidas, aunque no haya establecido contacto con ellas*; eso implica el total empleo de la percepción desarrollada e "iluminada" por el alma y el acrecentamiento, deliberado, de su sensibilidad hacia la actividad enfocada del mundo de las realidades espirituales superiores; involucra además dirigir la corriente de pensamientos conscientes hacia el presentido y teóricamente reconocido mundo de los Maestros, de la Tríada espiritual y, finalmente, de Shamballa. Los discípulos deberían recordar que el Camino de la Evolución Superior es mucho más simple que el camino inferior, de allí que la enseñanza sobre el significado y la significación del antakarana -primera creación de la personalidad fusionada con el alma que actúa como un ser unitario- es mucho más sencilla que la que concierne a la personalidad en los tres mundos de la evolución humana.

Reflexionen sobre esto, porque de la práctica de la meditación grupal debe surgir esa consciente actitud enfocada que podría considerarse como *reflexión* -la reflexión es una experiencia definida y efectiva, debido a que la conciencia se mantiene firme en la luz, el antakarana es una realidad para el discípulo y la mente está orientada hacia la Tríada espiritual.

Esta reflexión tiene lugar a través de todas las vicisitudes de la vida, registrando automáticamente esos acontecimientos; por lo tanto, construye o crea esa corriente de energía ascendente matizada por las cualidades de la vida y las características de rayo ya desarrolladas. A través de esa corriente pueden pasar a voluntad las cualidades de la vida y las características de rayo ya adquiridas; el discípulo registrará acrecentadamente las "cosas del espíritu", según habla *El Nuevo Testamento*; en consecuencia adquirirá la facilidad de penetrar en el mundo de la Jerarquía y llegar eventualmente hasta la puerta del Camino de la Evolución Superior, actuando al mismo tiempo en los tres mundos como discípulo servidor.

Con esta simple presentación del antakarana, podrán trabajar con más facilidad el próximo año. Como este proceso o ejercicio de proyección mental forma parte del estado mental normal de ustedes, servirá también para enfocarlos en el plano mental, apartando así su atención del mundo de las emociones y del deseo o aspiración, ubicándolos "en el camino iluminado en el punto de luz, donde la luz brilla y descubre una estrella que fulgura sobre la frente del Iniciador".

Les sugiero que tomen las siete meditaciones y trabajen regularmente con ellas. Hace un año les sugerí esto. Pocos de ustedes siguieron mi consejo, no se adhirieron al proceso ni siguieron el ritmo establecido por la secuencia de las meditaciones. Sugiero que dediquen dos meses a cada una de ellas, abarcando así un período de catorce meses, que hagan de la séptima meditación la principal y que la practiquen durante un año. Si hacen esto como se les dice, sin dudar de su eficacia, comprenderán con mucha claridad la proyección -realista y energizadora- que registrará la conciencia personal.

No les daré más delineamientos de meditaciones. El cumplimiento fiel de los ya dados, los ayudará mucho para el resto de sus vidas. Nada más necesitan.

## DUODÉCIMA PARTE

Hoy quisiera ampliar la enseñanza contenida en la instrucción anterior sobre el antakarana y explayarme -desde el *ángulo grupal*- sobre un párrafo ya dado, que transcribo con nueva fraseología.

Esta reflexión -una consciente actitud enfocada- se lleva a cabo en todas las circunstancias de la vida, registrando automáticamente los acontecimientos condicionantes de la vida de la humanidad. Por lo tanto, crea una corriente de energía ascendente, matizada por las cualidades de la vida y las características de rayo de los miembros del grupo. A lo largo de esta *corriente pasarán a voluntad las ascendentes y descendentes* cualidades de la vida y las características de rayo, y el discípulo registrará acrecentadamente las "cosas del espíritu"; en consecuencia entrará fácilmente en el mundo de la Jerarquía y llegará eventualmente hasta la puerta del Camino de la Evolución Superior. También como consecuencia actuará en los tres mundos con eficacia *como discípulo servidor*.

Este párrafo indica la vida espiritual y meditativa que debe llevar el discípulo individual, primero, en relación con su propia alma y posteriormente con el ashrama; además indica la vida grupal cuando penetra en la Jerarquía, y la técnica jerárquica que permite a ese gran Grupo penetrar en un centro espiritual aún más elevado y hacer descender desde Shamballa esa comprensión del Propósito divino que se precipitará como el Plan jerárquico, lo cual permitirá a la Jerarquía formar un gran grupo de servidores. Por mucho que se eleven en la escala del Ser, descubrirán -desde el cuarto reino de la naturaleza hacia arriba- *que la técnica de la meditación rige todas las expansiones de conciencia*, todo registro del Plan o Propósito y, de hecho, todo el proceso del desarrollo evolutivo. Ésta es la técnica para captar espiritualmente, enfocar la atención en algún nivel de conciencia y originar sistemas de contacto.

Toda la Ciencia de Invocación y Evocación está contenida en la palabra "meditación"; esta ciencia abarca desde el llamado inconsciente subjetivo de las masas inexpresivas e incipientes a través de muchas fases, hasta ese elevado método de invocación científica que rige el contacto, que es de naturaleza progresiva. Quizás el aspecto más inferior de esto es el anhelo formulado del hombre no espiritual de establecer contacto con lo que posteriormente condicionará su vida y lo conduce a mejorar su vida diaria en sentido *material*, o a ganarse el sustento. El reflexivo pensamiento experimental del científico o del artista, es otra forma de meditación, superior en propósito e intención, y este proceso meditativo se formula mejor y tiene (si piensan correctamente) implicaciones grupales definidas. El método por el cual los Miembros de la Jerarquía y el personal de Sus ashramas llegan a una intensa percepción espiritual y a una formulación altruista del Plan divino, que complementará el Propósito divino en el mundo, es análogamente una expansión de toda meditación previa; la invocación concentrada, clara y dinámica de los Seres espirituales Que han creado o -más exactamente- han formado a Shamballa, es la fórmula de meditación más elevada posible en nuestro planeta.

Podría decirse también que la meditación es responsable de transformar el deseo del ser

humano común de nuestro planeta, en voluntad espiritual, que es siempre el agente del Propósito. Por lo tanto, la meditación produce el alineamiento individual, grupal y planetario, y este alineamiento es siempre la primera etapa del objetivo de la meditación y la última y permanente etapa alcanzada. Reflexionen sobre esto.

La meditación tiene efectos eliminativos y (si puedo emplear tal término) *expulsa* del individuo y del grupo lo indeseable -desde el ángulo de la meta espiritual inmediata.

La meditación es esencialmente el instrumento más elevado y la consumación perfecta del tercer aspecto divino, el de la actividad inteligente y -como ya he señalado- desde todo ángulo posible se lleva a cabo dentro del círculo infranqueable de la Mente Universal. Es el Instigador divino esencial, el agente creador predominante y el factor que fusiona y mezcla cada aspecto en la gran Jerarquía del Ser, relacionada con la naturaleza espiritual básica de nuestro planeta, que fue nuestra principal herencia del sistema solar anterior -la Mente o el Intelecto Activo.

La meditación permite al instinto, al intelecto y la intuición, y también la consciente Identificación, alinearse en forma creadora. Relaciona (en una unidad indisoluble) la así llamada mente inferior o concreta, la mente grupal, la mente jerárquica y la mente universal; conduce a un consciente alineamiento de los centros del discípulo, y también de los tres Centros planetarios; es de naturaleza invocadora, exigente, fusionadora, receptora y distribuidora. En el discípulo es el agente que crea o construye el antakarana, controla por conducto del alma o de la Tríada espiritual el centro coronario, punto de enfoque, de demanda y de recepción espirituales; controla además al centro ajna (el centro entre las cejas) que, en el discípulo, es el agente principal para la distribución de la energía espiritual.

La meditación conduce a la fusión de los miembros del grupo, al llamado evocador unido y -cuando la invocación evoca respuesta- hace que el grupo sea receptor de lo que se demandó espiritualmente y conduce a que el grupo preste servicio espiritual.

La Jerarquía emplea en la meditación dos fórmulas principales y (como recordarán) en ese gran Centro espiritual la meditación es un hábito instintivo y no un proceso forzado:

La meditación pone en movimiento la respuesta jerárquica al llamado invocador que se eleva desde los tres mundos y, principalmente, a la demanda invocadora emitida conscientemente por todos los que oran, los que hacen una exhortación mística y los que emplean el método de la meditación ocultista y de la invocación directa.

La meditación es la manera instintiva por la cual la Jerarquía -en respuesta a la invocación desde los tres mundos- se acerca al Centro superior, Shamballa; entonces la Jerarquía evoca a las energías, a los Seres y a la afluencia espiritual que requiere el servicio jerárquico en el futuro inmediato. Además -en sentido excepcional- es la técnica por la cual los Maestros Mismos se preparan para la sexta iniciación, condicionando así el Sendero de la Vida que Ellos recorrerán oportunamente y desde donde pasarán a empresas cósmicas superiores.

Pueden ver en consecuencia por qué he puesto tanto énfasis sobre la meditación individual, pero también puse mayor énfasis aún sobre la meditación grupal. No obstante, sólo traté que dirijan el instinto hacia lo espiritual en líneas científicas; además procuré iniciarlos en una técnica planetaria, que todos los seres

planetarios deben dominar y dominan. La meditación, en su forma más rudimentaria, es el instinto que conduce al reconocimiento del Sol físico y rige, por ejemplo, la orientación de la vida vegetal planetaria hacia el Sol, como predominante fuente de vida. En su forma intermedia, es lo que revela al aspirante y a la Jerarquía el Corazón del Sol, y en forma más elevada, es el método de contacto que relaciona a los Seres más elevados de nuestro planeta con el Sol Central espiritual. En todos los casos, quisiera señalar que la capacidad de meditar (la expresión espiritual de los procesos mentales) se centraliza en ciertas formaciones grupales que sería útil considerar brevemente.

Podría decirse que, entre los grandes centros planetarios, existe un grupo intermediario formado por aquellos que pueden meditar en forma creadora y son escogidos de cada uno de los centros principales y de quienes están ya acostumbrados a meditar. Quisiera detenerme aquí y recordarles que no me refiero a la meditación religiosa estrictamente comprendida, ni a esos llamados que invocan ayuda y asistencia, que el pensador cristiano occidental asocia en forma tan estrecha en su mente. Me refiero a quienes -en tranquila reflexión, con demanda enfocada y verdadero trasfondo de conocimiento concitivo- son capaces de pensar cabalmente y alcanzar un estado de conciencia más elevado que el normalmente percibido, y llegan a esos *descubrimientos* intuitivos y espirituales que pueden crear la simiente de una nueva creación, o abrir (para quienes son incapaces de meditar de este modo) un nuevo campo de *posible* percepción. El móvil de toda meditación grupal debe ser el servicio altruista; la nota clave de todos estos grupos es la creatividad, demostraciones todas del perfecto tercer aspecto de la inteligencia activa, más otros aspectos en desarrollo; todo se halla en relación directa o en alineamiento con uno de los Budas de Actividad, los cuales personifican en Sí Mismos la esencia del tercer Rayo de Inteligencia Activa, por intermedio del cual puede proyectarse y expresarse exitosamente el tercer aspecto. Estos tres Budas fueron el instrumento, en el extraordinario proceso ocultista, para complementar el principio mental en nuestro planeta y -por medio de Su meditación creadora- pusieron en alineación directa a nuestro planeta, la Tierra, y al planeta Venus. Esto posibilitó la llegada de los Hijos de la Mente y la formación del cuarto reino de la naturaleza, la Humanidad. Constituyen las Personificaciones de la intuición y controlan la afluencia de la energía intuitiva en las mentes de los hombres.

Quisiera que tuvieran en cuenta que estos grupos intermediarios de Trabajadores, que conocen el poder de la meditación, son primordialmente creadores, y la eficacia de Su trabajo se demuestra en el Grupo Principal, cuyo dictamen Ellos cumplen, y en el grupo que está creadoramente influido por el trabajo de meditación.

Teniendo en cuenta que la mente es el quinto principio, existen en forma curiosa cinco grupos principales que actúan primordialmente a través de la meditación "creadora y sustentadora", y son:

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

El ashrama, en el cual los discípulos del nuevo grupo de servidores del mundo puedan estar afiliados.

La Jerarquía Misma, el Ashrama de Sanat Kumara.

4. Los Nirmanakayas, o los "Contemplativos inspirados".

5. La analogía superior de los Nirmanakayas, que ocupa el lugar que le corresponde en relación con Shamballa, la cual es análoga a la de los Nirmanakayas con la Jerarquía.

El personal de estos grupos es extraído de los grupos mayores, de los cuales es intermediario.

1. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, elige su personal del gran centro planetario llamado Humanidad:

Los miembros más avanzados del grupo están afiliados a algún ashrama dentro del círculo infranqueable de la Jerarquía.

El Ashrama mayor, compuesto de muchos ashramas, constituye el trabajo asignado al nuevo grupo de servidores del mundo, cumplido en el transcurso de las épocas. Este enunciado contiene importantes implicancias.

2. Los Nirmanakayas escogen Su personal de la Jerarquía, el segundo gran centro planetario. Su relación con Shamballa no es de afiliación, ni similar a la del nuevo grupo de servidores del mundo con la Jerarquía. Se relaciona principalmente con el Triángulo de los Budas de Actividad y actúan bajo Su inspiración creadora. Esta corriente de inspiración o de "energía colmada de luz creadora", está a disposición de la Jerarquía en todo momento y cuando la necesita para Su trabajo creador; es parte de esa energía dinámica y energetizante que nutre el entusiasmo del nuevo grupo de servidores del mundo, los une en el Trabajo Uno y les permite trabajar inteligentemente y con capacidad creadora.
3. Un misterioso grupo denominado "Luces Reflectoras", cuyos Miembros son en cierto sentido extraplanetarios, están afiliados a Shamballa y enfocan la energía cósmica creadora, poniéndola así a disposición (cuando lo demandan) de los miembros de la Cámara del Concilio de Shamballa. Poco puede decirse sobre Ellos. Son los "Ayudantes del Señor del Mundo" y complementan los propósitos que Él formula en el plano mental cósmico.

Espero que retendrán en la mente lo que voy a acentuar y es que, la técnica de *la meditación constituye el agente creador que más se destaca en nuestro planeta*. Cuando ustedes, como individuos, se esfuercen por "construir el nuevo hombre en Cristo", que será expresión del verdadero yo espiritual, la meditación como bien saben será el mejor agente para ello, pero el proceso de meditación debe ir acompañado del trabajo creador, de lo contrario sería puramente místico y, aunque no fútil, es negativo en sus resultados creadores.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo pertenecen a todos los sectores del esfuerzo humano de los cuales la religión organizada es sólo una. Hay científicos que repudian violentamente lo que no ha sido comprobado, sin embargo dedican toda su capacidad y conocimientos científicos al servicio de la humanidad -cada uno en el campo científico elegido; tenemos en los estratos económicos hombres que consideran una responsabilidad manejar inteligentemente el dinero como servicio a los demás, aunque la terminología mística u ocultista, nada signifique para ellos; hay educadores que se preocupan por formular inteligentemente el conocimiento y poseen una comprensión enciclopédica de la acumulada sabiduría de las edades, y tratan de utilizarla para adaptar a la joven generación a fin de vivir bella, constructiva y creadoramente; hay eclesiásticos y guías religiosos (en alguna de las religiones mundiales) que no están atados ni obstaculizados por la forma, el espíritu de la luz reside en ellos y aman inteligentemente a sus semejantes. Si todas estas personas pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo son inevitablemente pensadores reflexivos, con objetivos creadores, verdaderamente inteligentes y han sumado a su inteligencia el amor en *expansión*.

Estos hombres y mujeres mantienen una doble relación con el resto de la humanidad, a la cual tratan de servir, y con la Jerarquía, por conducto de algún Ashrama -Ashrama que es

la fuente de su inspiración y de sus esfuerzos creadores, dedicados a pensar y trabajar.

El discípulo aceptado en este trabajo grupal está conscientemente en armonía con dos centros planetarios (la Humanidad y la Jerarquía), y su pensamiento creador condiciona mayormente al grupo. Sin embargo, muchos de sus miembros son conscientes de su relación con la humanidad y de su servicio planeado, pero totalmente inconscientes de la fuente invisible de su inspiración. Esto no tiene importancia, porque -si su móvil es puro, su inteligencia es aguda y su capacidad meditativa adecuada- reciben inspiración y desarrollan la intuición en cualquier caso. Quienes pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo y pueden meditar y meditan, son realmente agentes de la relación existente entre la Jerarquía y la Humanidad. Lógicamente, tal relación siempre ha existido y muchos místicos y algunos ocultistas han servido como canales de relación; el grupo está actualmente recién organizado y la tarea de invocación y evocación, por primera vez en la historia, se ha equilibrado o llevado a cabo en un porcentaje equitativo.

Repito, el nuevo grupo de servidores del mundo está formado por muy diversos tipos de hombres y mujeres escogidos de todas las naciones, sostienen muy diversos puntos de vista y poseen diferentes profesiones e ideologías, por lo tanto es el verdadero representante de la humanidad, siendo este grupo más poderoso que nunca.

Cuando el trabajo de la Invocación llegue a una etapa elevada de desarrollo y haya transcurrido el año culminante de 1952, será conveniente llevar a la atención del público y en escala mundial, la realidad del nuevo grupo de servidores del mundo.

Este grupo es un aspecto del antakarana mundial y constituye, para quienes se dedican a estudiar el antakarana, un sólido ejemplo de la intención y del propósito del Puente, o Arco Iris, que cada discípulo se esfuerza por construir conscientemente. Este grupo está compuesto por los que ascendieron y penetraron en la conciencia en tal medida y altura que el *ascenso* llega a ser invocador, produciendo un descenso, desde la Jerarquía, que se une y fusiona con las energías ascendentes de la reflexión grupal. Aquí las palabras tienden a obstaculizar, pero la descripción dada resultará útil. Respecto al nuevo grupo de servidores del mundo no sólo debe considerarse la energía ascendente, sino también el enfoque de la conciencia y una receptividad que puede transformarse en intención fija, siguiéndole luego el reconocimiento, *en la conciencia del cerebro físico*, de lo que ha ocurrido. Recuerden que, en detalle, el nuevo grupo de servidores del mundo está formado por los siguientes grupos:

1. Los iniciados y discípulos que conscientemente son parte de la Gran Logia Blanca.
2. Los aspirantes y discípulos menores, afiliados a la Jerarquía, que no poseen generalmente esa continuidad de conciencia que lograrán más adelante.
3. Los que se hallan en el sendero de probación y no están aún afiliados a la Jerarquía, pero que sujetos a la impresión jerárquica han decidido servir a sus semejantes.
4. Un creciente número de personas que responden al idealismo y al propósito del nuevo grupo de servidores del mundo, que se unirán rápidamente al grupo.

El requisito esencial es la *Meditación*, pero como bien saben, no es necesariamente la meditación establecida por escuelas ocultistas e iglesias; sin embargo, para ser miembro del grupo se requiere el desarrollo del espíritu reflexivo en cierta línea de la comprensión humana y también el poder de enfocar la atención en lo que puede ser de beneficio a la

humanidad, más el reconocimiento compasivo de la necesidad humana. El hombre o la mujer irreflexivos o los que están totalmente absorbidos por los negocios, la política o los vínculos familiares, no pueden formar parte del nuevo grupo de servidores del mundo, porque el grupo exige una definida medida de descentralización, a lo cual contribuirá rápidamente el hábito de la meditación.

A medida que los miembros de este grupo meditan y sirven, descubrirán gradualmente que van siendo conscientes de un grupo interno -el Ashrama del Maestro, a cuyo rayo el servidor individual pertenece. Esto variará lógicamente de acuerdo al rayo; debe recordarse que el rayo determina la cualidad y la naturaleza del servicio a prestar. Paulatinamente, el neófito se adapta al ritmo del ashrama y su meditación cambia gradualmente, alineándose con la instintiva y constante meditación ashramica. Debe recordarse que la meditación ashramica está totalmente exenta de elementos de la personalidad. Es una constante e ininterrumpida meditación grupal sobre el Plan y, particularmente, sobre ese aspecto del Plan que debe ser puesto inmediatamente en función; éste es el deber asignado al ashrama o a los ashramas en cuestión. Esta constante actitud de meditación reflexiva no perjudica de ninguna manera la eficiencia del ashrama o del discípulo individual, porque son simultáneamente posibles dos o más líneas de pensamiento y varias líneas de actividad. Ésta es otra lección que aprende el discípulo.

Posteriormente el discípulo en el ashrama es también consciente de la meditación que se lleva a cabo todo el tiempo dentro del Ashrama principal, la Jerarquía. Éste es el Ashrama (si puedo afirmarlo nuevamente) de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Este gran Ashrama está encabezado y controlado por el Cristo. El discípulo aspirante se hace consciente de un vasto ritmo meditativo, similar en su latido a la acción del corazón humano; es receptor y distribuidor, invocador y evocador; cuando se habitúa a este ritmo meditativo, aprende a ajustar su propia meditación individual al ritmo establecido de la Jerarquía; éste es un definido paso adelante, porque el ritmo jerárquico es de tremenda potencia -potencia tan grande que penetra más allá del infranqueable círculo jerárquico.

El efecto de esa vibración reflexiva es tanto vertical como horizontal, y esta amplia difusión ha conducido a la formación de ese grupo mayor de contemplativos, los Nirmanakayas, los cuales enfocan el llamado invocador jerárquico y (citando *El Antiguo Comentario*) "lo transcriben en notas musicales, gratas al oído de Aquel Que mora en el plano más elevado". Luego transfieren a Shamballa las energías enfocadas y recibidas -después de la debida reflexión y contemplación. Una de Sus funciones es relacionar el llamado invocador de la Jerarquía con la ley kármica y, de este modo, determinar "en el profundo silencio de Su trabajo conjunto", lo que es posible hacer por no infringir la intención kármica e imposible todavía de realizar en tiempo y espacio -dos factores principales regidos por la ley kármica. Ellos deben tener presente que el momento no ha llegado y que "la era kármica no puede exigir todavía que el bien demandado sea un bien cumplido".

Los miembros de este grupo transmiten también a la Jerarquía la respuesta evocada desde Shamballa. Están constantemente en contacto con la Cámara del Concilio en Shamballa Así como la Jerarquía -en este ciclo actual de esfuerzo mundial- trabaja por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, del mismo modo Shamballa lleva a cabo sus intenciones (en lo que a la humanidad se refiere) por intermedio del grupo de Nirmanakayas. Todo esto significa una gran centralización del trabajo vinculado a la reaparición de Cristo.

Como pueden ver, está teniendo lugar una gigantesca meditación grupal en numerosas y distintas fases de nuestro planeta. Todas las unidades que meditan y los grupos que reflexionan se hallan mutuamente relacionados por la similitud del móvil espiritual; buscan una colaboración más estrecha y se esfuerzan por llevar su trabajo de meditación - consciente o inconscientemente- a un estado de tranquilidad universal positiva, de manera que la formulación del deseo espiritual pueda llevarse a cabo con éxito y la recepción de la energía espiritual se *haga en forma conjunta*.

Por lo tanto, hermano mío, se está llevando a cabo un gran esfuerzo para el alineamiento, y cuando el aspirante individual medite en tal forma que su voz llegue al nuevo grupo de servidores del mundo, el grupo podrá entonces impresionar al individuo y, por intermedio de éste, llegar a la humanidad. El grupo puede también impresionar a la Jerarquía; los Contemplativos que están en contacto con Shamballa, pueden entonces hacer contacto con la Jerarquía y, por intermedio de Ella impresionar al nuevo grupo de servidores del mundo; sólo entonces llegará el momento en que el Cristo vendrá.

En las montañas de la iniciación ya se oyen Sus pasos. Él está trabajando ahora con Sus iniciados dentro de la Jerarquía; Su meditación conjunta acelera el trabajo preparatorio y lleva a la iniciación a incontables discípulos, permitiéndoles ser de mayor utilidad, lo cual no sería posible de otra manera.

Estos discípulos, al meditar en forma conjunta, colaboran con la meditación del Cristo y de los Maestros; los iniciados avanzados impresionarán a los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo, en el cual, aquellos que pertenecen a este grupo, y como discípulos son miembros de la Jerarquía, se convierten en agentes de dicha impresión. La meditación del nuevo grupo de servidores del mundo, en conjunción con la meditación jerárquica, impresionará inevitablemente a los hijos de los hombres que buscan y anhelan la liberación; así se crea un gran canal o sendero de luz a través de la meditación colaboradora y, a lo largo de ese sendero -simbólicamente hablando-, el Cristo vendrá.

## DECIMOTERCERA PARTE

En mi última instrucción, enuncié que la meditación era el principal agente creador en el universo. Hay universos más evolucionados que el nuestro, donde quizás no se acentúe el empleo de energías mentales para la creación, y otros no tan evolucionados donde la energía mental puede estar en proceso de desarrollo o expresión -en lo que respecta a la evolución. Existen también universos y sistemas solares de los cuales desconocemos la cualidad y las condiciones del universo, del sistema solar o del planeta manifestado. Debe tenerse en cuenta que aunque en todas las manifestaciones están lógicamente presentes los tres aspectos (propósito o voluntad; atracción, amor magnético o plan, y apariencia, como manifestación de ambos), la Entidad que se manifiesta (responsable de las expresiones de la divinidad) puede actuar y "declarar esotéricamente" las condiciones y las cualidades de las que no tenemos experiencia ni conocimiento. Quizá no tengamos ni la más mínima idea en los más elevados vuelos de nuestro pensamiento abstracto (y esto incluye a los pensadores más evolucionados de nuestro planeta), de la naturaleza de los impulsos y conceptos que animan a ciertos Creadores universales. Reflexionen sobre esto.

He señalado además que hay tres grupos principales de agentes meditativos que actúan

como intermediarios entre los tres grupos de Vidas autoconscientes de nuestro planeta y también entre nuestro planeta y lo que está detrás y más allá de él, con los cuales nuestro Logos planetario tiene una relación íntima e intensa. Sin embargo, hoy no me ocuparé de lo extraplanetario, porque para ustedes implicaría pérdida total de tiempo. Consideraré el tema de la meditación como agente del proceso creador denominado *Ahora* y la parte que la meditación debe desempeñar en la preparación para la venida del Cristo y la inauguración de la nueva civilización, que se hallan tan definidamente en camino.

Existen, como pueden suponer (si leyeron mis instrucciones inteligentemente), siete fases en el proceso meditativo creador, las cuales producen los resultados requeridos. Todo lo que existe en la actualidad en los tres mundos y en las esferas superiores, es resultado de alguna forma de actividad meditativa. Estas siete fuentes son:

*El Mismo Logos planetario*, que formó y animó al mundo con Su pensamiento y mantiene todo dentro de Su Mente durante los innumerables e incontables eones de existencia manifestada. Como ya he dicho, la verdad ocultista de que "Dios pensó, Dios visualizó, Dios habló, y el mundo fue creado y sustentado", sigue siendo eternamente verídica.

*El Grupo que es la analogía superior de los Nirmanakayas*. Este grupo sustenta y colabora con el Logos planetario cuando concentra Su pensamiento creador; sus Miembros son los agentes de atracción -por medio de la potencia de Su meditación- de esas energías extraplanetarias que Él necesita para *llevar adelante* Su vehículo de expresión, el planeta, y así unirlo en un gran Todo creado, tendiendo incesantemente a la mayor gloria de Dios. Es el grupo que aplica la Ley de Síntesis y mantiene firmemente (en la Mente universal del Logos) los resultados finales de la divina Voluntad al Bien.

3. *Shamballa*, con su vida e intención enfocadas en la Cámara del Concilio del gran Señor, Sanat Kumara. Es aquí donde está personificado y es conocido el *Propósito* del Logos planetario bajo la impresión meditativa del grupo que sabe cuál es Su voluntad y aplica la Ley de Síntesis. En las manos de este augusto Concilio, la Ley del Karma tiene adecuada guía planetaria; esto no se refiere a la ley en lo que afecta al ser humano individual, porque los miembros del Concilio no tienen ningún conocimiento de tales individuos, debido a que piensan y meditan sólo en términos del Todo, pero conocen la naturaleza del karma planetario y cuándo debe ser aplicado en forma acelerada o demorada, de acuerdo a indicaciones planetarias transitorias. Ellos dirigen la gran Rueda de la Vida, con sus manifestaciones que pasan y sus civilizaciones que llegan; controlan los reinos manifestados de la naturaleza y las grandes expresiones cíclicas de la vida, y todo se lleva a cabo por el poder de Su meditación creadora que plasma la inspiración necesaria (otra frase para definir el aliento de la vida misma) sobre los Nirmanakayas y, por Su intermedio, sobre la Jerarquía espiritual. Su vínculo, con todos estos grupos planetarios (que es real y vital), puede ser comprendido mediante la afirmación clave de que "todas las Vidas sobre o dentro del aura del Logos planetario y de Su cuerpo manifestado, la Tierra, fueron, son o serán en el futuro, seres humanos, estableciendo y demostrando así su identificación, pasada, presente o futura con la humanidad, el cuarto reino de la naturaleza". Este reino es el grupo o centro planetario que expresa en tiempo y espacio todos los aspectos divinos, unas veces en latencia, otras en potencia. Aquí reside la clave de todo el misterio de la guía divina y también la garantía de la divina Voluntad al Bien.

4. *Los Nirmanakayas, los divinos Contemplativos.* Este grupo receptor recibe la impresión desde Shamballa en relación con el propósito creador planetario. Ellos, en Su propio nivel de actividad átmica, construyen -a través de la meditación contemplativa- un vasto depósito de potentes energías impregnadas con las cualidades de las siete energías de los siete rayos planetarios. Ellos son los Custodios de la vida, inspirados directamente por los Budas de Actividad y ocupan los eones de Su servicio planetario en:

Activa contemplación del Propósito divino.

Desarrollar la receptividad para ese aspecto del Propósito que debe ser expresado por intermedio del Plan divino y presentado a la Jerarquía.

- c. Desarrollar ese espíritu de séptuple receptividad, que los convertirá en un canal para que afluyan las energías de rayo desde Shamballa a la Jerarquía. Su aura o zona de influencia conjunta y la extensión de su radiación magnética y dinámica, corresponde globalmente al aura del planeta mismo; contienen (dentro de sus filas) a los miembros que están identificados con los Señores de los siete rayos.

En sentido peculiar, son los agentes creadores de la vida que afluye desde Shamballa a todos los aspectos, zonas, reinos y campos de manifestación. Pueden hacerlo a través de la meditación sostenida, concentrada, intensa y dinámica. Son necesariamente un grupo de segundo rayo (porque el segundo rayo en la actualidad es el del Logos planetario), pero centran Su meditación mayormente en líneas del primer rayo (subrayo del segundo rayo en este sistema solar, como bien saben), porque son los agentes creadores de la vida misma, los concedores y los custodios de la voluntad del Logos planetario, al expresarse en la manifestación. En realidad constituyen la fuente de invocación y evocación planetarias. Reflexionen también sobre esto.

5. *La Jerarquía de Maestros, los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión.*

Este grupo, que permanece a mitad de camino entre Shamballa y la humanidad, está sujeto a la impresión desde Shamballa, por conducto de los Nirmanakayas, y sus Miembros son agentes que impresionan a la humanidad. Personifican y expresan el aspecto amor del propósito divino; manejan, dirigen y controlan la Ley de Atracción -la energía motivadora que pone en actividad a la Ley de la Evolución en los tres mundos. Mucho se sabe sobre este grupo de trabajadores divinos y espirituales y no me extenderé aquí. Básicamente, trabajan a través de la meditación dirigida y cada ashrama es un centro de meditación, al que contribuye todo discípulo, iniciado y Maestro. Quisiera que lo tuvieran presente y se esforzaran por comprender, como discípulos, que su meditación -tanto individual como grupal- si es de naturaleza y cualidad adecuadas, será absorbida en la meditación ashramica y volverá a ser parte de la misma. El Plan constituye el tema de la meditación jerárquica, porque personifica el Propósito divino.

6. *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo* se está convirtiendo rápidamente en un principal centro de meditación planetaria. Gran parte de esta meditación está lejos de ser de naturaleza ocultista, pero eso no tiene importancia; se basa mayormente en la profunda reflexión sobre los problemas de la humanidad, respaldada y ayudada por la profunda aspiración de los místicos que militan en sus filas, ayudada también por la meditación de aquellos pocos esoteristas (técnicamente hablando) que

trabajan en sus filas. Este grupo es un reflejo de la capacidad invocadora y evocadora de los Nirmanakayas, pero sólo ahora está aprendiendo y aplicando este aspecto de su actividad. El nuevo grupo de servidores del mundo elevó la tensión y aumentó grandemente su actividad en la línea invocadora, dando al mundo las tres invocaciones en los últimos años. Lo que en realidad era una vaga demanda y una receptividad confusa y fluida se convirtió (por el empleo de las Invocaciones) en una poderosa rogativa invocadora y dio por resultado la evocación de energías desde la Jerarquía, que fueron transmitidas a la humanidad por el nuevo grupo de servidores del mundo, responsable de gran parte del trabajo constructivo que está teniendo lugar en muchas partes del mundo. Mucho he dicho sobre este grupo y no quiero extenderme aquí; todos los que pertenecen a él deberían realizar el trabajo instintivamente, si es que de alguna manera están consagrados al servicio de la humanidad, inspirados por la Jerarquía; la reacción instintiva de ustedes a la impresión jerárquica, como miembros de este grupo, debería convertirse rápidamente en habitual tendencia de la vida. Así se forma un Maestro. La meditación creadora del nuevo grupo de servidores del mundo tiene como objetivo la creación de la nueva civilización y del nuevo orden mundial.

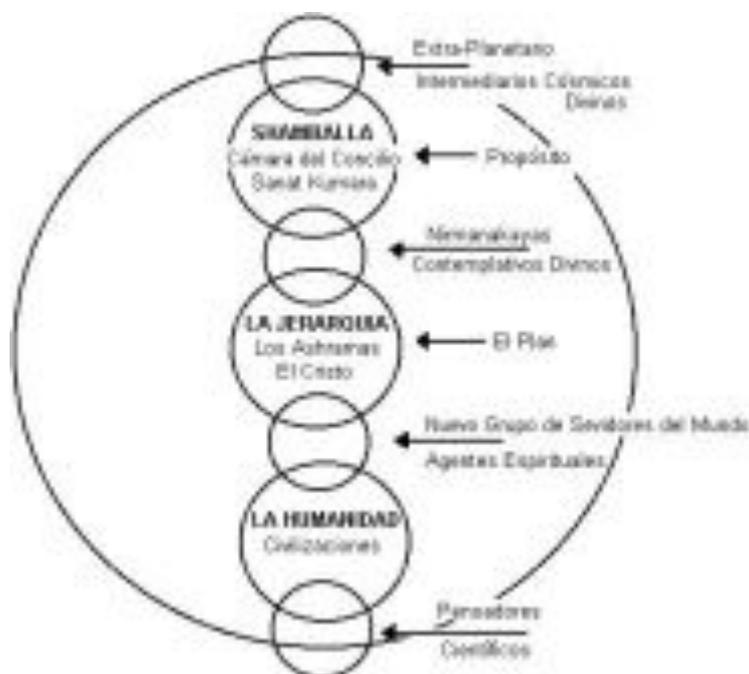
Este grupo trabaja por intermedio de otro grupo: los hombres y mujeres inteligentes en el plano mental, además de poseer inteligencia, aman a sus semejantes, que a su vez trabajan por intermedio de los idealistas que buscan un mundo mejor y los que responden a la inspiración de la buena voluntad. Este último grupo trabaja con quienes están emocionalmente implicados en el deseo de ayudar a la humanidad para mejorar sus condiciones de vida. Estas personas no están abiertas a la directa impresión espiritual. Pero les atrae el acercamiento intelectual y la presentación de las ideas, constituyendo el grupo activo creador que actúa como inspiración dinámica para el séptimo grupo que es:

7. *La humanidad misma.* Los hombres de todas partes están siempre, si sólo lo supieran, en estado de meditación inconsciente, soñando en cosas mejores, luchando por los beneficios materiales deseados, anhelando lo que está más allá de su posesión y de su realización actuales y, en muchos casos, hasta más allá de su visión. Todos estos deseos, anhelos, visiones y sueños, son los "ingredientes" de la meditación enfocada que conocerán algún día; estos primeros resultados traerán el éxito en los tres mundos y conducirán oportunamente a integrar la personalidad, que estará dispuesta a valorar los aspectos superiores de la meditación, cuando ya no le atraiga concentrarse sobre el éxito y los beneficios materiales mundanos. Lo que ellos han conseguido crear por medio de la meditación creadora (y todos los hombres, de acuerdo a la Ley del Karma, crean su propio mundo) ya no les satisface; entonces su meditación pasa a la creación de cosas superiores, al mundo de los valores espirituales y a lo que concebimos con el término equivocado e inadecuado de "cielo".

Verán, por lo tanto, que todo lo que existe es creado por la meditación y el deseo que se fusiona con el pensamiento transitorio, pensamiento que se convierte en claro pensar y, oportunamente, en pensamiento abstracto y trascendente. La concentración prolongada sobre determinada fórmula, con el tiempo se transforma en meditación sobre lo que *no* es de la naturaleza de la fórmula, pasando de allí a la contemplación, que es la fuente de inspiración y de iluminación.

Quienes estudian la Ciencia de la Meditación revisen estos conceptos, pues constituyen etapas reconocidas, y observen que cada etapa es de naturaleza creadora, que produce cambios creadores y de los cuales (en lo que a la humanidad concierne) el Cristo habló científicamente y también en sentido planetario cuando dijo: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él".

Por lo tanto, tenemos tres grupos principales de pensadores y otros tres de intensos pensadores creadores, todos responsables y también dedicados a comprender el Propósito divino cuando se lleva a cabo por medio del Plan jerárquico espiritual, Plan que se aplica a la humanidad de acuerdo a la Ley de la Evolución, y a través de la humanidad a los reinos subhumanos de la naturaleza. Todas las Vidas y Seres divinos descienden de la familia humana; en la humanidad actúa constantemente el proceso creador; a la humanidad deben llegar oportunamente todas las vidas subhumanas. En lo que respecta al proceso meditativo creador, el diagrama que aparece a continuación puede servir para aclarar algo sus mentes:



Los tres reinos subhumanos de la Naturaleza.

El reflejo de los tres grupos principales enumerados esotéricamente en el diagrama.

Es innecesario considerar aquí los grupos superiores de los Intermediarios espirituales y las técnicas de Su trabajo creador, porque su meditación se realiza en niveles demasiado elevados para que ustedes puedan considerarla. Pero el trabajo de meditación realizado por la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo está al alcance de su comprensión; muchos discípulos leerán lo que digo aquí y, con el tiempo, los trabajadores y aspirantes menores que militan en las filas del grupo, llegarán a comprender lo que quiero significar. Sería de valor si expusiera brevemente las graduaciones del trabajo meditativo, lo que dará un resultado creador de índole efectiva y sobre lo cual podrían reflexionar. Para nuestros propósitos los dividiremos en siete grados, de los cuales cuatro podrían ser considerados individuales y los otros tres como que representan su naturaleza grupal:

1. *El deseo*, que conduce a obtener en los tres mundos lo que el hombre inferior desea y quiere; esto incluirá los deseos de los tipos más bajos de seres humanos, pasando

por todos los tipos intermedios hasta, e inclusive, el anhelante místico.

2. *La plegaria*; en esta etapa el aspirante, el místico o el hombre espiritualmente orientado, fusiona el deseo de la personalidad con la aspiración, para establecer relación y contacto con el alma; mediante la comprobada eficacia de la plegaria, descubre los poderes sutiles y la realidad del dualismo esencial de la vida, y también que él es el yo inferior y el yo superior.
3. *La reflexión mental* o el pensamiento concentrado. Produce con el tiempo la integración y la realización definida de la personalidad en los tres mundos, que conduce oportuna mente a la reflexión controlada y al pensamiento científico o concentrado; este modo de pensar ha traído todas las maravillas creadoras de nuestra civilización moderna, culminando en la concentración lograda en la meditación ocultista, la cual finalmente traerá la reorientación de la personalidad y la fusión con el alma.
4. *La meditación directa*. Es una actitud mental enfocada y concentrada más una reflexión fija, de naturaleza creadora, porque crea al "nuevo hombre en Cristo", o produce la personalidad fusionada con el alma; esta personalidad recrea entonces su medio ambiente y colabora conscientemente en el trabajo creador de la Jerarquía.

Por poco que lo comprendan, todas estas expresiones de la meditación humana o pensamiento concentrado - sea el deseo concentrado para objetivos físicos o emocionales, o los aspectos superiores de la aspiración espiritual concentrada- crean definitivamente lo que se desea. Esto atañe también a las otras tres etapas, porque son inteligente y efectivamente creadoras, siendo estas cuatro etapas responsables de todo lo que se ve, posee, utiliza y conoce como existente en los tres mundos. Los hombres heredaron de civilizaciones anteriores muchas cosas valiosas y otras desastrosas; a su vez, el hombre moderno ha creado la actual civilización, excepcional civilización por ser resultado de la combinación de todos los factores que han logrado llevar a la humanidad a la etapa donde se reconoce el fracaso y se demuestra que la religión y la ciencia han reorientado a los hombres hacia el mundo de los valores más sutiles y superiores que el estrictamente material. Las otras tres etapas de la meditación humana son:

5. *Adoración*. Es el reconocimiento conjunto y la consiguiente reflexión de la humanidad sobre la realidad de la divina Trascendencia y la divina Inmanencia. Es complementada por las religiones mundiales y creó ese sendero de retorno al centro o a la fuente de la vida divina, de la cual las religiones mundiales y el corazón del hombre dan también testimonio.
6. *Invocación y Evocación*. Esta forma de meditación dinámica espiritual se halla mayormente en manos del nuevo grupo de servidores del mundo y de los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países. Por lo general no se conocen entre sí, pero todos luchan y piensan en forma creadora para obtener una elevación mundial del género humano y trabajan arduamente para crear un nuevo orden mundial y manifestar una civilización más definidamente espiritual.

*Meditación Ashrámica*. Está basada en la evocación de la respuesta humana a los valores espirituales superiores; concierne a la creación de esas condiciones en las cuales estos nuevos valores pueden florecer de acuerdo al Plan divino; está enfocada sobre ese aspecto inmediato del sendero que la humanidad necesita hollar, siendo su intención poner en actividad creadora los deseos, las aspiraciones, las reflexiones y la meditación concentrada de los hombres en cualquier etapa de evolución alcanzada, para que se inicie un movimiento poderoso, coherente e invencible, del que debe resultar y resultará la creación del nuevo cielo y la nueva tierra. Ésta es una manera de expresar la significación de la llegada del reino de Dios a la Tierra y la creación de un nuevo orden y modo de vivir.

A veces se producen puntos de crisis de superlativa tensión, durante el trabajo meditativo de todos los Ashramas jerárquicos. En los momentos de la Luna nueva y la Luna llena los miembros de los ashramas meditan profundamente en forma invocadora y evocadora; la meditación que practican se divide, por lo tanto, en dos partes: la primera evoca la inspiración de los Nirmanakayas con Quienes entran deliberadamente en contacto; la segunda invoca al nuevo grupo de servidores del mundo, que le permite estar bajo la impresión jerárquica y responder a ella. Tres veces al año -en los Festivales de abril, mayo y junio \* -se hace una conjunta meditación jerárquica, dirigida por el Cristo; estos Festivales invocan a Shamballa o a eso que está más allá de los Nirmanakayas, y esta meditación conjunta puede llevarse a cabo sin peligro bajo la guía dirigida y la inspiración más elevada posible. Cada ashrama puede acercarse *como grupo* a los Nirmanakayas, en períodos establecidos, para los cuales se hace la debida preparación; sólo el grupo de Ashramas en su totalidad, la Jerarquía como un todo, puede acercarse a Shamballa. El nuevo grupo invoca a la Jerarquía para propósitos de impresión y puede ser impresionado por cualquier ashrama mediante los discípulos que pertenecen a ese grupo; de este modo la gran cadena de contacto y el gran canal para la afluencia de la energía espiritual, llega desde Shamballa a la humanidad y, luego, por intermedio de la humanidad, a los tres reinos subhumanos; de esta manera los reinos inferiores "se iluminan y elevan". Todo esto se efectúa por medio de la meditación, la invocación y la evocación, llevadas a cabo con espíritu de dedicación, método fundamental del reconocimiento espiritual. Así, en forma creadora, la gloria que está oculta en toda forma es evocada y llevada lentamente a la manifestación exotérica.

En la destrucción del viejo orden mundial y en el caos de estos tiempos modernos, el trabajo de la nueva creación sigue adelante; la tarea de reconstrucción que tiene lugar, conduce a una completa reorganización de la vida humana y a una nueva reorientación del pensamiento humano.

Por lo tanto, ¿cuál es el trabajo creador que enfrenta a los Ashramas de la Jerarquía y a los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo que trabajan en forma creadora bajo la inspiración y la impresión de la Jerarquía? Ese trabajo se clasifica en dos partes:

1. La tarea de poner orden en el caos.
2. La tarea de preparar el camino para la reaparición de Cristo.

Mucho debe realizarse para cambiar las condiciones, instituir nuevos valores y producir la entrada de una civilización totalmente nueva -civilización que permita la exteriorización de los ashramas o de la Jerarquía y, por lo tanto, la restitución del control jerárquico o espiritual, tal como fue conocido en antiguos días atlantes, sólo que esta vez en una vuelta más elevada de la espiral, y también con la inteligente colaboración y sabia ayuda de la humanidad, factor que faltaba en la civilización anterior. Cuando el aspirante individual haya considerado esto durante la meditación reflexiva y concentrada y también durante la meditación reflexiva y conjunta de los numerosos grupos espiritualmente orientados que existen hoy en el mundo, y cuando el nuevo grupo de servidores del mundo y la Jerarquía trabajen en una más estrecha colaboración, entonces la visualización y la proyección de la civilización *propuesta* habrán alcanzado *un punto de precipitación* muy definido e importante. Entonces, el llamado invocador de la conjunta Jerarquía y del nuevo grupo de servidores del mundo será tan potente que evocará una respuesta de la humanidad, siguiéndole un ciclo de organización, planificación y expresión efectiva. La reflexión, la meditación y la visualización darán lugar al *pensamiento* científico (que es esencialmente

meditación) y a la necesaria actividad en el plano físico.

Esto tendrá lugar, esotéricamente hablando, bajo la impresión de los Maestros, en los tres rayos principales. El primer Rayo de Voluntad o Poder (el Rayo del Destructor divino) ya está trabajando activamente, destruyendo las viejas y caducas condiciones y desmoronando la antigua civilización, para que el nuevo orden pueda ser realmente expresado. Como dijo el Cristo, cuando instituyó la civilización cristiana de los últimos dos mil años (que lamentablemente se ha apartado mucho de Su intención original), no se puede poner vino nuevo en odres viejos". La guerra (1914-1945) inició el proceso necesario de destrucción, y el período de posguerra está llevando a cabo la empresa planeada, el cual terminará como se desea si los hombres trabajan para la liberación que sus almas anhelan.

El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, a través de innumerables procesos educativos existentes y del moderno *conflicto de ideas* (creando así una tierra fronteriza entre las zonas de influencia de primero y segundo rayos), está abriendo las mentes de millares de personas. El pronunciado contraste de ideas -por ejemplo, entre el totalitarismo y la democrática libertad de pensamiento (¿existe realmente tal libertad democrática, hermano mío?)-, está obligando a los hombres a pensar, reflexionar, interrogar y meditar. Debido a eso el mundo se enriquece grandemente y toda la familia humana sale de un pronunciado ciclo de karma yoga y entra en el requerido ciclo de raja yoga, de una actividad irreflexiva a un período de iluminado control mental, iluminación mental creada por la actividad meditativa y reflexiva de toda la humanidad, llevándose a cabo bajo la guía del nuevo grupo de servidores del mundo, que actúa por impresión jerárquica.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo pertenecen a todos los tipos de rayo; a veces se debe a la actividad del rayo de la personalidad y otras a la del rayo del alma; por lo tanto están ejerciendo presión las energías de los rayos en este período creador de la historia humana moderna. Es conveniente recordar que, por intermedio de todas las fuerzas bélicas del mundo (navales, militares y aéreas), se está realizando gran parte del necesario trabajo jerárquico; la energía del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto se hace sentir fenoménicamente esta vez junto con la actividad poco común de primer rayo. En consecuencia, por intermedio de las Fuerzas de la Luz se obtendrá la liberación que traerá libertad, lo cual significará la libertad de todo el género humano. Aquí, hermano mío, no definiendo la guerra o la lucha. Simplemente considero las condiciones del mundo tal como existen hoy y los procesos y métodos característicos de las civilizaciones ya desaparecidas y de la civilización actual, de la cual hoy estamos saliendo. A medida que el hombre va dejando atrás la etapa animal, la estrictamente física y la altamente emocional y enardecida y *aprende a pensar*, sólo entonces las guerras cesarán. Afortunadamente para la humanidad, esto va sucediendo muy rápidamente.

Por primera vez en la historia humana, las líneas de demarcación entre lo correcto, desde el ángulo de los valores espirituales (la libertad esencial del espíritu humano), y lo erróneo (el aprisionamiento del espíritu humano por las condiciones materialistas), son claramente percibidas por la mayoría de las naciones del planeta. Las Naciones Unidas contienen el germen y la simiente de un gran grupo internacional meditativo y reflexivo -grupo de hombres y mujeres instruidos y reflexivos, en cuyas manos está el destino de la humanidad; grupo que, si ustedes pudieran comprenderlo, está controlado mayormente por numerosos discípulos del cuarto rayo, cuyo punto de enfoque meditativo es el plano intuitivo o búdico -plano donde se lleva a cabo hoy toda la actividad jerárquica.

El quinto Rayo de Conocimiento Concreto también se expresa poderosamente en la meditación y la reflexión de los científicos mundiales, en todos los campos de interés humano, pues en sus manos reside la forma que adoptará la nueva civilización que se está construyendo. Les recordaré que la palabra "científico", la aplico a todos los que trabajan en las ciencias sociales y económicas, y al gran grupo de químicos, biólogos, físicos, etc., que generalmente va incluido en dicho término. El poder de organizar y de definir que posee el plano mental está siendo aplicado en todas las fases de la vida humana por los científicos de las numerosas escuelas de pensamiento, y la estructura de la nueva civilización derivará de su reflexión meditativa y creadora, que tan admirablemente están demostrando.

El discípulo de sexto rayo está organizando activamente la aspiración mística de las masas humanas en todas partes, que en sí es una energía muy poderosa; estos hombres que anhelan (cualquiera sea su aspiración inmediata) están necesariamente polarizados en el plano astral, pero aún no tienen capacidad para percibir con la claridad mental de la masa intelectual ni son susceptibles a la influencia que ejerce el exacto acercamiento esotérico. Su orientación mística dirigida será uno de los factores más poderosos para destruir los antiguos valores y reconocer masivamente la verdad espiritual que subyace en cada vida; los discípulos de sexto rayo que manejan energía del mismo rayo se ocupan de esta reorientación. Ustedes deben recordar que la centralizada actividad del místico que actúa en formación grupal, será un factor poderoso en el trabajo creador que realiza la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo, porque obtendrán un efecto masivo que por lo general manejan inconscientemente.

Bajo la influencia de los discípulos de séptimo Rayo de Organización u Orden Ceremonial, esa poderosa concreción física de la energía llamada "dinero", es un tema que merece profunda concentración; se lo está considerando en forma muy detenida, y las mentes de los financistas reflexivos y las acaudaladas personas humanitarias y filantrópicas serán llevadas gradualmente desde una actividad estrictamente filantrópica a otra, impulsada y expresada por la visión interna espiritual y por *el reconocimiento de lo que el Cristo proclamara* (según como se lo denomine en Oriente o en Occidente), respecto a la reserva financiera del mundo. Esto es algo difícil de realizar, porque las sutiles energías de los mundos internos tardan mucho tiempo para producir sus efectos en el plano objetivo y tangible de la manifestación divina. El dinero no es aún divinamente empleado, pero lo será. Sin embargo, la tarea está bien encaminada y absorbe la atención de los discípulos de todos los rayos, bajo la guía y la impresión del poderoso Ashrama de séptimo rayo -ya en proceso de exteriorización.

El efecto de la meditación humana en este momento es cambiar las condiciones, invocar las potencias espirituales superiores, trabajar con concentración -tanto vertical como horizontalmente- dentro del mundo de los hombres y del reino de Dios. *Esta actividad vertical y horizontal contiene el secreto de la meditación creadora.* Invoca las energías superiores y crea un canal de contacto entre el alma y el espíritu. Esto se realiza mediante lo que he denominado meditación vertical. También evoca y crea un fermento o movimiento dinámico en ese nivel del ser que debe ser afectado o cambiado, siendo éste el aspecto horizontal. Ambas actividades vertical y horizontal describen el método de invocación y evocación, tal como lo emplean todos los grupos vinculadores entre los diferentes centros planetarios; consultando el diagrama (página 192) ayudaría a aclarar esto.

Pero todos estos procesos y el entero esquema de la manifestación se crean por medio de

los métodos meditativos organizados y conscientes; la meditación planetaria, grupal e individual, tiene resultados creadores, y considero este aspecto en la presente instrucción.

Por consiguiente daré, para su uso constructivo, si cuidan su utilización dos fórmulas o delineamientos de meditación para la reflexión. ¿Podrían ser denominados círculos infranqueables para controlar el pensamiento reflexivo? Una meditación es para los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo interesados en la preparación del camino para la reaparición de Cristo, la otra es muy simple (combina los aspectos de la plegaria, la meditación y la invocación) y tiene por objetivo desviar el dinero de los fines materiales hacia el trabajo que la Jerarquía trata de ver realizado.

En resumen:

El Señor del Mundo, a través de la meditación, está llevando a cabo procesos que Él instituyó en Su meditación creadora original, en la más remota y oscura noche de los tiempos, cuando decidió crear nuestro planeta para propósitos estrictamente redentores. Su creación es resultado de Su pensamiento dirigido y controlado -proceso de una reflexión sostenida que impulsa todas las energías creadoras a una actividad evolutiva y cíclica, de acuerdo al modelo que eternamente Él visualiza. Ha organizado un grupo que responde a Su intención meditativa; estos Seres Lo ayudan con Su *Propósito concentrado y conocido*, para llevar a nuestra vivencia planetaria ciertas energías extraplanetarias, necesarias para efectuar el trabajo planificado del Logos planetario. Su pensamiento y conciencia (si puedo expresarlo simbólicamente) compenetran también a Shamballa con lo que el Logos ha visualizado. Los Miembros de Shamballa son los Custodios de Su Propósito, tal como Les es revelado ciclo tras ciclo. La dimensión de estos ciclos es uno de los misterios que está estrictamente guardado en la Cámara del Concilio del Señor del Mundo; estos ciclos se refieren sólo a la manifestación en los tres mundos, donde controlan los conceptos de tiempo y espacio.

La Jerarquía es el Custodio de ese aspecto del Propósito cíclico planetario denominado el *Plan*, que abarca períodos relativamente breves, tales como civilizaciones -en lo que a la humanidad concierne. Respecto a Shamballa, el grupo intermedio de los que trabajan, meditan y crean, es llamado a la actividad para recibir la impresión de la inmediata actividad jerárquica deseada, transmitir las energías necesarias desde Shamballa a los ashramas unidos e *informar* así esotéricamente a la Jerarquía lo que merece atención inmediata.

Además, en un nivel inferior de la espiral evolutiva, la Jerarquía plasma a su vez el Plan en el nuevo grupo de servidores del mundo, Plan que debe ser aplicado inmediatamente para ayudar a la humanidad. Este grupo es el principal agente creador en los tres mundos para el resto de este ciclo de experiencia planetaria, aunque no siempre lo fue. La humanidad puede ahora trabajar inteligentemente con el Plan presentado por primera vez en la historia humana. Quisiera que observaran esto. Los hombres pueden desempeñar hoy su pequeña parte para traer el Propósito divino a la manifestación, porque han desarrollado ya la capacidad mental necesaria. El control y el desarrollo creador de los tres reinos inferiores de la naturaleza está saliendo lentamente de las manos de la evolución dévica (hasta ahora responsable) y entra bajo la supervisión de la humanidad, según lo exponen los antiguos Archivos de los Maestros:

"Los Señores solares controlarán oportunamente, por intermedio de manas

(la mente), a los señores lunares de la sustancia elemental, no sólo la de ellos, sino también la de aquellos que buscan ayuda. De esta manera, la redención llegará a todos por intermedio del hombre y la gloria del Señor de la Vida será vista."

La intención enfocada, la meditación concentrada, la visualización, la invocación dirigida (que produce evocación), que como resultado traen respuesta, constituyen los procesos principales de la creación en todos los niveles y por todos los seres. La plegaria, el deseo, la meditación y la intención centralizados, son lecciones graduadas y secuenciales que el género humano debe aprender. La adoración o el reconocimiento de la divina Trascendencia y de la divina Inmanencia, subyace en todo el reconocimiento masivo del poder espiritual. Así la meditación del planeta penetra hasta lo que está más allá de él mismo y se fusiona y mezcla en un sentido solar con la Voz de quien ha traído todo a la existencia y con la voluntad de Aquel Que lleva todas las formas de Su vivencia a la perfección que Se ha propuesto; al obrar así se llevan a cabo los grandes procesos de *Redención*, para lo cual todos los salvadores del Mundo (en relación con la humanidad) son símbolos, garantía y testimonio eterno.

Al darles ambas meditaciones, les recordaré, a quienes deciden emplear estas fórmulas meditativas, que no serán efectivas ni tendrán la necesaria potencia vital, *a no ser que* quien medita se identifique con el propósito y el objetivo de la meditación, se dedique a colaborar con este objetivo y *redima* todos los aspectos de su propia vida de acuerdo al deseo enfocado y expresado en este llamado espiritual. Será inútil hermanos míos meditar sobre aspectos que ayuden a preparar al mundo para la venida de la Jerarquía y la reaparición de Cristo, *a no ser*, repito, que esa preparación sea una parte integrante de su constante y propio esfuerzo diario, no simplemente un pensamiento de buenos deseos y la formulación de una teoría plena de esperanza sobre el futuro de la humanidad. Es inútil que mediten con el fin de reorientar el dinero, por ejemplo, hacia el trabajo espiritual (y por "trabajo espiritual" no me refiero al trabajo de las iglesias y de las religiones del mundo), a no ser que el dinero que manejan individualmente esté dedicado a fines correctos, al cumplimiento de sus debidas obligaciones y a cubrir sus responsabilidades kármicas, más el constante reconocimiento de la relación de todo el dinero con el futuro espiritual de la raza, y los requisitos del Plan jerárquico. En la conciencia de ustedes debe haber siempre un reconocimiento de las necesidades de todos los hombres, y esto es aplicable a las personas espiritualmente orientadas, a los verdaderos esoteristas y al hombre de tendencia religiosa, cuyo corazón y comprensión son más divinamente incluyente que los corazones de los seguidores comunes de cualquier doctrina religiosa, enunciada por los teólogos de cualquier credo.

*Debe* comprenderse que el dinero es la energía que puede poner en movimiento y hacer posibles las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo -cualesquiera sean su color, casta o credo. El dinero no se halla aún en sus manos. Su necesidad de dinero es muy grande. Son necesarios muchos millones para difundir el conocimiento que requiere el Plan jerárquico para llevar a cabo el trabajo de los hombres de buena voluntad; se necesitan millones para educar a las masas sobre la realidad de que está en camino de retorno para que todos Lo vean Aquel a Quien todos los hombres esperan. Los miles de millones gastados actualmente en artículos suntuarios, costosos e innecesarios (los miles de millones y, hermanos míos, así es, como lo muestran las estadísticas mundiales) en golosinas, licores, tabaco, joyas, valiosas pieles y lo que se malgasta en la búsqueda de emociones violentas e incesantes placeres nocturnos y, finalmente, los miles de millones invertidos en

conflictos armados por todas las naciones, *deberán* invertirse en gustos que harán posibles los planes de la Jerarquía y ayudarán a la humanidad en su búsqueda por el nuevo y libre camino espiritual y traerá, por lo tanto a la existencia, la nueva civilización. Se necesitan cientos de miles de millones para vencer el materialismo que ha dominado al género humano durante incontables eones; son necesarios también miles de millones para la reconstrucción de los asuntos humanos y así purificar y embellecer nuestro mundo moderno a tal punto, que Cristo pueda aparecer entre los hombres; por medio de la sabia inversión de los recursos financieros del mundo en los numerosos campos del mejoramiento y de la elevación humana, Cristo podrá así "ver el trabajo de Su alma y quedar satisfecho".

Por lo tanto, les sugiero practicar ambas meditaciones por lo menos una vez por semana y en distintos días. Estas dos fórmulas de demanda invocadora pueden ser empleadas por todos los que estén dispuestos a participar en el servicio indicado.

## **MEDITACIÓN REFLEXIVA SOBRE LA PREPARACIÓN PARA LA REPARICIÓN DE CRISTO**

### *Etapa I*

Después de haber alcanzado una quietud positiva e intencionada de la personalidad, formular con claridad y con sus propias palabras las respuestas a las preguntas siguientes:

Como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo ¿cuál es mi intención específica y fija en este momento de dedicado contacto con mi alma?

El propósito de mi personalidad, concentrado y expresado, ¿está de acuerdo a la intención jerárquica -hasta donde se me permite conocerla?

En mi propia vida diaria personal ¿he adquirido el derecho (debido al esfuerzo definido y no tanto al éxito alcanzado) a permanecer con esos Servidores que están emprendiendo ahora el trabajo de preparación?

Ésta es la única vez en la meditación en que se piensa en sí mismo, y se expone aquí porque es un método que emplea la personalidad para alinearse y enfocar la atención en el nivel mental.

### *Etapa II*

Después de responder a estas tres preguntas a la luz del alma, decir con énfasis:

"Olvidándome de las cosas del pasado, me esforzaré hacia mis posibilidades espirituales más elevadas. Me dedicaré de nuevo al servicio de Aquel que Viene, y haré todo lo que pueda para preparar las mentes y los corazones de los hombres para tal acontecimiento. *No tengo otra intención en mi vida*".

*PAUSA*

### *Etapa III*

Visualizar la situación mundial lo mejor que se pueda de acuerdo al interés y el conocimiento que se posea de los asuntos del mundo. Visualizar la masa humana, brillando con una tenue luz, y también puntos más brillantes de luz aquí y allá, donde miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y hombres de intención espiritual y de corazones amorosos, trabajan en bien de sus semejantes.

Visualizar, por medio de la imaginación creadora, la vívida luz de la Jerarquía, que fluye hacia la humanidad y se mezcla lentamente con la luz que está ya en los hombres. Pronunciar luego la primera estrofa de la Invocación:

"Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya Luz a las mentes de los hombres.  
Que la Luz descienda a la Tierra."

Reflexionar sobre la reaparición de Cristo, no importa el nombre con que se Lo designe en las diversas religiones mundiales, pues sigue siendo la misma Gran Identidad; reflexionar y conjeturar sobre los posibles resultados de Su aparición. Pronunciar la segunda estrofa de la Invocación:

"Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya Amor a los corazones de los hombres.  
Que Cristo retorne a la Tierra."

Procurar concentrar fijamente su intención de servir y difundir amor en todo lo que lo rodea, y comprender que hasta donde le es posible hacer estas cosas, fusionará su voluntad personal con la Voluntad divina. Pronunciar la tercer estrofa de la Invocación:

"Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,  
El Propósito que los Maestros conocen y sirven."

Considerar lo que puede hacer prácticamente durante la próxima semana a fin de acelerar la preparación para la venida de Cristo.

### **PAUSA**

Pronunciar el OM tres veces, dedicando la triple personalidad al trabajo de preparación.

#### *Sugerencias:*

Se sugiere hacer esta meditación una vez por semana, cada *jueves*, en lugar de la meditación habitual. Procurar asumir la actitud de aspiración, devoción, plegaria e intención determinada (en el orden indicado), previamente al delineamiento. Los estudiantes esotéricos necesitan el acercamiento por medio del corazón y también de la mente, para hacer de esta meditación el poderoso instrumento que está destinado a ser.

Entre un jueves y otro tratar de llevar a la práctica los resultados de la reflexión

expresada en esta meditación. Establecer planes prácticos y recapitular las actividades planeadas cada semana al hacer la meditación a la luz de su expresada *Intención*.

Hacer esta meditación breve y dinámica. Le será fácil hacerlo después de practicarlo varias veces; olvide las diversas etapas y déjese llevar por la secuencia y la síntesis de la fórmula.

## **MEDITACIÓN REFLEXIVA PARA ATRAER DINERO CON FINES JERÁRQUICOS**

### *Etapas I*

Después de lograr una quietud positiva de la personalidad, formularse a sí mismo y con sus propias palabras, las respuestas a las siguientes preguntas:

Si el dinero es una de las cosas más importantes y necesarias para el trabajo espiritual, ¿cuál es el factor que en la actualidad lo desvía del trabajo de la Jerarquía?

¿Cuál es mi propia actitud hacia el dinero? ¿Lo considero como un posible y gran haber espiritual, o como algo material?

¿Cuál es mi responsabilidad personal respecto al dinero que pasa por mis manos? ¿Lo manejo como debe manejarlo un discípulo de los Maestros?

### **PAUSA**

### *Etapas II*

1. Reflexionar sobre la redención de la humanidad mediante el correcto empleo del dinero y visualizar el dinero en la actualidad como:

Una energía concretizada que se utiliza en su mayor parte con fines esencialmente materiales, y en lo que respecta al individuo, para satisfacer únicamente sus deseos personales.

Un gran corriente de sustancia dorada que se aparta del control de las fuerzas del Materialismo y pasa a ser controlado por las Fuerzas de la Luz.

2. Pronunciar con enfocada concentración mental, después de desear de *todo corazón* satisfacer las demandas espirituales, la siguiente plegaria invocadora:

"Oh Tú, en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, el Poder que renueva todas las cosas, orienta el dinero del mundo hacia fines espirituales. Conmueve el corazón de los hombres para que den al trabajo de la Jerarquía lo que hasta ahora han dado a las satisfacciones materiales. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo necesita grandes cantidades de dinero. Pido que grandes sumas estén disponibles. Que ésta, Tu potente energía, esté en manos de las Fuerzas de la Luz".

3. Visualizar el trabajo que deben realizar los grupos a los cuales pertenece (por

ejemplo, la Escuela Arcana y sus Actividades de Servicio, o cualquier otro grupo que se empeña en llevar a cabo el Plan jerárquico). Mediante la imaginación creadora y por un acto de la voluntad, ver incontables e ilimitadas sumas de dinero que afluyen a las manos de quienes tratan de llevar a cabo el trabajo del Maestro.

4. Con convicción y énfasis decir en voz alta:

"Aquel a Quien el mundo espera, ha dicho que todo lo que se pida con fe y en Su nombre, será concedido".

Recordar al mismo tiempo que la fe es la sustancia de las cosas esperadas y la *evidencia* de las cosas no vistas. Decir luego: "Pido el dinero necesario para ... y lo exijo porque

"Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,  
Y selle la puerta donde se halla el mal".

5. Para finalizar, considerar detenidamente su responsabilidad con el Plan, y cada semana proyectar su cooperación financiera para la Jerarquía. Sea práctico y realista y sepa que si no da no puede pedir, porque no tiene derecho a evocar lo que no comparte.

*Sugerencias:*

Esta meditación es tan sencilla que algunos la considerarán ineficaz y hasta inútil. Si muchos la emplean simultáneamente, puede eliminar los obstáculos que en la actualidad impiden la llegada de los fondos necesarios para el trabajo que la Jerarquía quiere realizar.

Practicar esta meditación todos los *domingos* por la mañana. Tomar lo ahorrado durante la semana y dedicarlo al trabajo, y durante la meditación presentarlo al Cristo y Su Jerarquía. Sea la suma grande o pequeña, se convertirá en una unidad atractiva y magnética en los Planes del Maestro.

Comprender la Ley oculta de que "a quienes dan les será dado" para que puedan dar nuevamente.

Procurar sentir la afluencia del verdadero amor a través suyo y tratar intensamente de expresar este amor a todos los seres con quienes entra en contacto. Este gran agente atractivo y desinteresado, ayudará en los asuntos mundiales.

#### **DECIMOCUARTA PARTE**

En mi última serie de instrucciones, di una meditación grupal para acrecentar el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo, a medida que éste trataba de preparar a la humanidad para la reaparición de Cristo. Tal trabajo preparatorio es el mayor incentivo que subyace en todo lo que hago y fue la razón principal para la formación del grupo a principios de este siglo. Precursores de este grupo aparecieron en el siglo diecinueve, pero la organización tal como existe ahora, es relativamente moderna.

En esta instrucción consideraremos la relación de la meditación grupal con el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo y la necesidad de establecer un grupo mundial unido, dedicado a la meditación unánime y simultánea, sobre el trabajo de preparar al mundo para el nuevo orden y la jurisdicción de Cristo, si puedo emplear tal frase.

Es necesario que todos obtengan una más amplia visión de la empresa que este grupo ha emprendido, de lo contrario el trabajo de meditación obstaculizará y no ayudará. La tarea del grupo de servidores del mundo *no* es difundir información esotérica u ocultista. Al preparar al mundo de los hombres para la reaparición de Cristo, deben ser satisfechas las necesidades de los numerosos estratos del orden social; debe entrarse en contacto con grupos mundiales de todo tipo. Por lo tanto, gran parte del trabajo que debe realizarse será puramente económico y tendrá que ver con la correcta alimentación y el establecimiento de una real seguridad para los millones de seres que -durante muchas vidas- no les interesarán las cuestiones esotéricas. La reforma de las iglesias en las numerosas religiones mundiales, es otro aspecto del mismo trabajo que no requiere información ocultista, sino la introducción del sentido común y de las ideas progresistas en la teología, y el traslado del énfasis eclesiástico de los valores materiales a los espirituales. Los regímenes políticos del mundo deben orientarse entre sí; el plan divino nunca contempló que todas las naciones y razas debían conformarse a alguna ideología política uniforme o ser reducidas a una forma general de gobierno. Las naciones difieren; poseen distintas culturas y tradiciones; pueden actuar en forma adecuada bajo distintos y variados gobiernos; sin embargo y al mismo tiempo alcanzarán una unidad de propósito, basada en el genuino deseo de un verdadero bienestar y progreso de los hombres del mundo.

En todas las esferas de pensamiento y actividad humanas, el nuevo grupo de servidores del mundo desempeña una parte prominente. En el mismo corazón de ese grupo mundial se encuentran aquellos que pertenecen a los Ashramas de los Maestros -como algunos de ustedes- o en la periferia o dentro de la esfera de influencia de tales Ashramas. Su tarea es mayormente meditativa, llevada a cabo a fin de influir las mentes de esos miembros del grupo que no están todavía en contacto con algún ashrama; trabajan así por humanitarismo, simpatía y por razones básicamente de rayo, estando todos esos miembros más o menos controlados por el rayo de su alma; esto afecta más definitivamente a los distintos campos de servicio. En estas zonas mentales de la familia humana debe llevarse a cabo la preparación para la venida de Cristo; pero por regla, tal actividad no está asociada al ángulo esotérico o de acercamiento a la verdad, sino estrictamente al mejoramiento de las relaciones humanas. Cristo Mismo (hace dos mil años) trató de demostrar este tipo de actividad tan útil; impartió la enseñanza esotérica a unos pocos, a esos pocos que podían obtener alguna comprensión; pero Él se ocupó de las masas, de acuerdo al sentido común y a la ayuda en el plano físico. Recuerden esto.

Durante algún tiempo, traté de inculcarles la realidad eterna de que todo el universo fue creado y su evolución elaborada por el poder mental, otra palabra para definir la meditación controlada. Esto abarca la meditación combinada de numerosos grupos subjetivos, espirituales y mentales; las leyes de este trabajo meditativo son el resultado de ciertas decisiones mentales que incorporan la voluntad del Logos planetario y son impuestas sobre todos los grupos menores de vidas, por Aquellos Cuya tarea es manipular las leyes divinas y ponerlas en vigencia. Deberá observarse que el libre albedrío tiene relación con el concepto *Tiempo*, pero no con los finales e inevitables resultados divinos al terminar el extenso período mundial. La forma mental principal de la Jerarquía espiritual, creada por la meditación ashramica conjunta, es denominada por nosotros *Plan*. El propósito básico de

Sanat Kumara es revelado ciclo tras ciclo por Sus agentes en Shamballa y plasmado por Ellos en las mentes de los Miembros evolucionados de la Jerarquía, que a Su vez plasman el tema de Su meditación ashramica, adaptando sus distintos conceptos y el propósito delineado a un Plan muy cuidadosamente formulado, que presenta -en lo que a la humanidad concierne- siete aspectos o fases de desarrollo y esfuerzo evolutivos, de acuerdo al trabajo deseado de algún ashrama de rayo implicado en un momento dado. Cada ashrama emprende la meditación sobre el Plan general y (si pudieran comprenderlo) cada iniciado y discípulo encuentra su lugar y esfera de actividad y servicio, desde el iniciado más elevado al discípulo menos importante.

Aquí podrían preguntarse: ¿Cuál es el valor de la meditación y la contribución de un nuevo discípulo no habituado a las normas mentales ashramicas, e incapaz de ejercer influencia en la meditación grupal general? Esta pregunta merece responderse y es de gran aliciente para el neófito. Los distintos grados y filas de iniciados y discípulos, están constituidos de tal manera que su meditación sobre el Plan da por resultado que las numerosas necesidades de las diversas masas humanas (desde los intelectuales avanzados, descendiendo hasta el trabajador inexperto) pueden ser adecuadamente satisfechas y la gran masa humana se pondrá exactamente en línea con el propósito evolutivo.

¿Se han detenido a pensar que la meditación de un Maestro sobre el Plan, del cual es el custodio, y Su formulación de lo que puede hacer como colaboración efectiva, no es de utilidad alguna para los habitantes analfabetos de nuestras grandes ciudades y zonas agrícolas? La necesidad de estas masas irreflexivas debe ser satisfecha por discípulos de menos desarrollo espiritual y, probablemente, su mayor atracción es mediante la ayuda económica; la tarea de estos discípulos menores es probar a las masas ignorantes que -a medida que transcurren los siglos- la vida y la verdadera comprensión espirituales incluyen todos los aspectos de la expresión del plano físico, no simplemente los pensamientos religiosos o filosóficos. Por lo tanto, la meditación de cada grado de discípulos e iniciados tiene su utilidad, pues por su meditación (practicada en su propio nivel) pueden adaptar el Plan a las muy diversas masas, y así el Plan jerárquico llega desde los Maestros de la Jerarquía, a través de los ashramas, al nuevo grupo de servidores del mundo y a toda la familia humana. Quisiera que captaran la verdadera simplicidad de esta imagen, si es posible, porque pueden participar también en esta gran tarea meditativa.

Una de las cosas que decidí realizar cuando emprendí la tarea de aclarar el Plan en las mentes de los hombres y de este modo preparar el camino para el Maestro de Maestros, fue probar no sólo que el Plan está basado sobre la meditación planetaria, sino también que, en su avance hacia la expresión, satisfacía la necesidad de todos los posibles grupos y grados de seres humanos, y que -lo más importante aún- podría demostrarse que la palabra *espiritual* abarca todas las fases de la experiencia viviente. Reflexionen sobre esto. Espiritual es aquello que está más allá de la actual etapa de realización; es lo que personifica la visión e impulsa al hombre adelante hacia una meta más elevada que la alcanzada. Los eclesiásticos del mundo han trazado una gran línea de demarcación entre lo humano y lo espiritual, entre lo material y lo que no lo es; obrando así han creado el pecado, complicando grandemente el vivir y la comprensión humanos. Le dieron un cariz egoísta a la aspiración humana; no enseñaron al género humano que la meditación y la plegaria son simplemente distintos modos de colaborar con el Plan divino. Se fomentó el individualismo y se perdió la comprensión grupal. Quizás -debido al trabajo de los Hermanos de la Oscuridad- no hubo manera de evitar esta desviación peligrosa de la intención y la verdad humanas. Pero ha llegado el momento en que el gran ritmo

meditativo, que abarca desde el deseo a través de la plegaria hasta la adoración, y de allí a la meditación y la invocación, pueda ser impuesto por los hombres sobre su propio pensamiento.

Ésta es la tarea inmediata del nuevo grupo de servidores del mundo que colabora en todas partes con los hombres de buena voluntad; cada miembro del nuevo grupo debe cerciorarse por sí mismo dónde está ubicado, dónde reside su responsabilidad meditativa y en qué campo le indica el destino que debe servir a la raza de los hombres. Esta no es una tarea fácil, hermano mío. Los hombres a menudo son tan espiritualmente ambiciosos, que pierden el tiempo llevando a cabo la tarea que no les corresponde, para satisfacer su orgullo espiritual.

Deben aprender a dar una significación más amplia a la palabra *meditación* que hasta ahora. El pensamiento concentrado es parte de la meditación planetaria; planear cuidadosamente cómo ayudar a los necesitados y buscar todos los canales de pensamiento para hacer que ese plan sea útil y efectivo, esto es meditación; abrirse a la impresión espiritual y colaborar así con la Jerarquía, esto es meditación; en esta enumeración de las posibilidades meditativas no he abordado la meditación creadora, responsable del proceso evolutivo y del controlado progreso de todo el mundo de las formas, hacia una mayor gloria y luz.

El trabajo realizado hasta ahora en grupos esotéricos como la Escuela Arcana y otros que enseñan a meditar, sólo es un aprendizaje de la necesaria concentración. La práctica de la meditación que se lleva a cabo en el cuarto grado permite realizar algún trabajo creador y únicamente en sus etapas más elementales; sin embargo, la Escuela Arcana lleva a los aspirantes del mundo a practicar la meditación ocultista, pero de ninguna manera de naturaleza mística. La meditación mística es una antigua fórmula, y su empleo indica el paso siguiente para las masas humanas; los aspirantes y discípulos que quieren trabajar en un ashrama colaborando con el Plan y guiados por un Maestro, no deben practicar la meditación mística.

La meditación solo llega a ser creadoramente efectiva en los tres planos y en los tres mundos, cuando el antakarana está en proceso de construcción. Los mundos de la personalidad son los mundos del tercer aspecto divino y allí la creación de formas mentales (como generalmente lo hace la mente concreta) se relaciona con la forma y con la adquisición de lo que se desea, estando mayormente dedicadas a los valores materiales. Pero cuando un hombre comienza a actuar como personalidad fusionada con el alma y trata de ser sensible a la impresión espiritual superior, entonces puede desarrollarse el trabajo creador de la Tríada espiritual y emplearse una fórmula superior de meditación creadora, fórmula que cada persona debe buscar y descubrir por sí misma, porque deberá ser la expresión de su propia comprensión espiritual, iniciada por la consciente construcción o creación del antakarana y sujeta a la impresión desde el ashrama al que puede estar afiliado.

Anteriormente en esta instrucción empleé las palabras, "Un grupo mundial unido dedicado a la meditación unánime y simultánea... para la jurisdicción de Cristo". Quisiera llamar particularmente la atención sobre esta última frase que introduce un nuevo concepto en el trabajo preparatorio que debe realizar el nuevo grupo de servidores del mundo. La tarea consiste en establecer por la meditación: el conocimiento y el funcionamiento de las leyes y principios que controlarán a la era venidera, a la nueva civilización y a la futura cultura mundial. Mientras no esté por lo menos sentada la base para la "jurisdicción"

venida, el Cristo no puede reaparecer; si viniera sin la debida preparación, se perdería mucho tiempo, esfuerzo y energía espiritual. Por lo tanto, debemos suponer (si estas premisas son aceptadas) que deberá organizarse en cada país -en el futuro inmediato- un grupo de hombres y mujeres que bajo la debida y apropiada organización, medite "simultánea y unánimemente" sobre estas medidas jurídicas y esas leyes básicas sobre las cuales estará fundado el gobierno de Cristo y que son esencialmente las leyes del reino de Dios, el quinto reino en los procesos evolutivos y naturales del desarrollo planetario.

Se han hecho tantas consideraciones relacionadas con estas leyes desde el ángulo místico y estrictamente cristiano, que los términos empleados nada significan en esencia; todo el tema necesita ser revitalizado, dotado de una fresca y nueva presentación y terminología más adecuada, para la creciente captación de la mente científica y moderna. Se habla incesantemente sobre la Hermandad y el establecimiento del principio de que todos somos hijos de Dios, y esto poco ha hecho para cambiar el acercamiento mutuo entre los hombres y para compartir los problemas humanos.

El nuevo grupo de servidores del mundo hablará en otros términos y su énfasis estará puesto sobre:

1. La Ley de las Rectas Relaciones Humanas.
2. El Principio de la Buena Voluntad.
3. La Ley del Esfuerzo Grupal.
4. El Principio de la Unanimidad.
5. La Ley del Acercamiento Espiritual.
6. El Principio de la Divinidad Esencial.

Si estudian los libros que he escrito, descubrirán que tratan básicamente de las reglas que rigen la capacidad para realizar un trabajo grupal -trabajo en el cual la Jerarquía está eternamente empeñada. He dado las Reglas para Discípulos en *Tratado sobre Magia Blanca*, las Reglas para Aspirantes en *Iniciación Humana y Solar*, las Reglas para Discípulos e Iniciados en *Tratado sobre los Siete Rayos*, T.V. En otros libros hallarán las Reglas para el Trabajo Grupal; todas son, en esencia, métodos de conducta que, cuando son plasmados o impuestos al aspirante y practicados por él, le permiten comprender la ley espiritual y también la naturaleza del reino de Dios. Todo esto es preparatorio para el establecimiento de la nueva dispensación en la Tierra.

Llamaré también la atención sobre las palabras meditación "simultánea y unánime", y no fueron elegidas al azar. Una situación unánime no es -desde el ángulo espiritual- impuesta, sino la reacción mutua espontánea -evocada por la respuesta inmediata de un alma en contacto con su personalidad hacia una verdad o intuición espiritual, que no puede eludir la mente inferior. El concepto de la unanimidad presentado por la Rusia Soviética es totalmente contrario a la verdad. Cree que el concepto, la idea, las decisiones y las interpretaciones de un grupo de hombres poderosos establecen la verdad, verdad que las masas dóciles la aceptan rápidamente. Éste es un concepto básicamente erróneo y ningún miembro del nuevo grupo de servidores del mundo lo respetará; luchará contra este aprisionamiento del alma humana hasta el último aliento. La verdadera unanimidad es la libre determinación de responder a la verdad presentada que más se acerque a la realidad concebida. Por lo tanto, *en la enunciación de la verdad reside la seguridad para todos los*

*hombres*, lo cual involucra, lógicamente, la presentación profundamente espiritual de los hechos esenciales. El principio de la simultaneidad está ligado a esto, porque el reconocimiento mutuo de un idéntico acercamiento a la verdad produce inevitablemente una actuación unánime.

La cuestión es, hermano mío, que en ambos casos el incentivo para actuar reside en el individuo y *no* hay autoridad que lo imponga. La única autoridad reconocida es la verdad que surge en la conciencia humana en cualquier ciclo mundial o histórico. Actualmente se reconocen (e incidentalmente se repudian) más verdades que nunca en la historia humana. Los hombres han alcanzado la etapa de evolución donde son capaces de conocer la verdad *siempre y cuando* se presente, pues la mente humana concreta responde ahora en forma más elevada a la verdad abstracta y, por lo tanto, a la siguiente presentación evolutiva. Contra esto están luchando las Potencias Totalitarias, los agentes inconscientes (y eso es lo que quiero decir, hermano mío) de la Logia Negra; ellos no triunfarán, ni a la larga podrán triunfar, porque el espíritu humano es eternamente sano y sensato.

Quisiera que consideren detenidamente estas sugerencias y se preparen para elucidar las leyes y los principios espirituales como temas para la meditación. He presentado también seis temas para la meditación grupal; esto es vuestra siguiente consideración esencial si quieren desarrollar y organizar la "unánime y simultánea" meditación que podría ser inmediatamente eficaz.

## SECCIÓN TRES

### ENSEÑANZAS SOBRE LA INICIACIÓN

---

### ENSEÑANZAS SOBRE LA INICIACIÓN

#### PRIMERA PARTE

Antes de obtener los beneficios de una mayor información y acumular así una creciente responsabilidad, es vitalmente necesario que la mayoría de los aspirantes y discípulos adopten una actitud diferente ante la oportunidad de prepararse para la iniciación que todos enfrentan. Los más evolucionados son conscientes de las posibilidades inminentes. La significación del entrenamiento ofrecido, ha ejercido justa atracción. Otros se hallan tan sumergidos en las pruebas y dificultades incidentales al esclarecimiento de la visión, previamente al proceso de la iniciación, que apenas tienen tiempo y fuerza para pasar el período de prueba y simultáneamente servir como mejor pueden. La visión y el servicio que

prestan son menoscabados porque no han obtenido esa *divina indiferencia, característica del verdadero iniciado*. Además de todo esto tenemos la situación mundial, con su inevitable atmósfera síquica omnienvolvente, su resultante tensión y su constante ansiedad agotadora, más la simpatía que despiertan en todos los corazones quienes sufren por la guerra. La mayoría de los aspirantes y discípulos creen que ya soportaron bastante y que fue probada su capacidad al límite. Esto no es verdad. La profunda fuente de fortaleza que en ellos reside no ha sido todavía evocada y la tensión bajo la cual deberían actuar y vivir día tras día es todavía muy débil y no ha sido suficientemente intensa. Reflexionen sobre esta última frase.

Las demandas objetivas hechas a todos los discípulos y, por lo tanto, a todos ustedes, no son simplemente para permitirles pasar el actual período lo mejor posible -emocional, mental y espiritualmente. Es más profundo que eso o debería serlo. Aparte de las demandas a sus recursos espirituales (incidentales a la iniciación particular que se desea que reciban) tenemos también la demanda a los discípulos para que participen en el esfuerzo de la humanidad como un todo y reciban la primera iniciación con todos los desprendimientos físicos y la agonía que precede siempre al nacimiento del Cristo en el corazón del individuo -sólo que actualmente concierne a los corazones de toda la humanidad. Preliminar a la primera iniciación, siempre debe haber -individualmente, y ahora colectivamente, por primera vez- el rechazo del yo inferior y la fervorosa conformidad de la personalidad ante la pérdida de los factores materiales que mantuvieron al alma prisionera en la matriz del tiempo.

De allí, hermanos míos, la amplia destrucción material que se ve en todas partes, las profundidades de la miseria física hasta donde los hombres han penetrado y están siendo precipitados, la obligada carencia de los *artículos de primera necesidad* y la imprescindible reconstrucción de la vida humana sobre valores más sólidos que los físicos. Actualmente los discípulos e iniciados participan en todo esto y (cuando la comprensión y la correcta orientación prevalecen) la ayuda que pueden prestar, los que ya pasaron por la primera iniciación, es grande. Ustedes son llamados a esto y de su respuesta comprensiva a la necesidad colectiva dependerá la rapidez con que podrán alcanzar la siguiente y posible expansión de conciencia, o iniciación, como individuos. Por lo tanto, deben tener en cuenta la respuesta individual a las demandas de su propia alma y la respuesta colectiva a la necesidad colectiva. Para este servicio colectivo se exhorta al iniciado que está en ustedes, el Cristo; la radiación actual del espíritu crístico, activamente presente en los corazones de todos los discípulos, es lo único que puede salvar al género humano, permitir a la humanidad avanzar en el sendero del discipulado y evocar así ese nuevo espíritu que puede construir y construirá el nuevo mundo.

Quisiera abordar en parte el tema sobre la actitud que adopta el discípulo aceptado hacia su Maestro y hacia el tema general de la iniciación, y luego considerar los pasos inmediatos que debe dar el discípulo, dondequiera resida y con el equipo que posea. Éste es el primer paso necesario. Los discípulos deben aclarar su posición y seguir aprendiendo de su Maestro, a pesar de las crisis de la iniciación. Mientras no actúen de acuerdo a la instrucción impartida y con confianza en Su intención oculta, todo lo que ese Maestro pueda decir o hacer, es de muy poca utilidad. Sólo sirve para aumentar la grave responsabilidad y los correspondientes compromisos; si no se aplica el conocimiento y la presión de la energía espiritual se convertirán en un peligro. Este enunciado es básico e importante.

Hermanos míos, dos son los requisitos principales que todos deben poseer respecto a la integración grupal, que les siguen a los que poseían anteriormente, cuando traté de ayudarlos a integrarse con sus hermanos. Recuerden que les di como parte de la meditación grupal, la siguiente y simple fórmula integradora:

"Soy uno con mis hermanos de grupo, todo lo que tengo es de ellos. Que el amor de mi alma afluya a ellos. Que la fortaleza que en mí reside los eleve y ayude. Que los pensamientos que mi alma crea, lleguen a ellos y los alienten".

De los dos requisitos a los que hago alusión, necesarios para todos, uno se refiere a la integración de ustedes en mi grupo de "discípulos practicantes" y el otro se relaciona con la capacidad para entrar en contacto conmigo a voluntad -algo que les es permitido ahora únicamente a tres de ustedes y esto porque pocas veces se valen de dicho privilegio. Por consiguiente, nuestra primera tarea es atender tales requisitos, los cuales exigen una recta actitud de su parte y el empleo de la primera de las antiguas fórmulas que tengo la intención de dar para su profunda consideración y eventual uso experimental. Sin embargo quisiera antes de darla, ocuparme de una pregunta que inevitablemente surgirá en las mentes de los más evolucionados de este grupo.

La pregunta sería: "¿Si estoy en preparación para la segunda o la tercera iniciación, debo haber estado en un grupo de discípulos -presumiblemente en el del Tibetano- por lo menos durante algunas vidas? y entonces ¿por qué se necesita una fórmula integradora?" Porque discípulo mío, aunque haya estado anteriormente en un grupo de discípulos, no fue en mi grupo sino en el de uno de los Maestros, M. o H.K.. Debido a la urgencia mundial y al inmenso trabajo que deben realizar y también a que se están preparando para recibir una de las más altas iniciaciones, ambos Maestros han transferido a mi grupo y al grupo de otros dos de Sus discípulos iniciados, que son también Adeptos o Maestros, unos cuantos de Sus discípulos avanzados. También retuvieron en Sus grupos de discípulos a quienes iniciaron un trabajo específico bajo Su dirección en una vida anterior, y algunos discípulos que vinieron a la encarnación en este período mundial, siendo su cerebro y su mente conscientes de su relación con estos Maestros. Estas condiciones no existen en este grupo en relación conmigo -el Maestro elegido para llevarlos adelante. Sin embargo (aunque no lo recuerden) todos me conocieron bien cuando trabajaba con los dos Chohanes y por eso se decidió que ustedes trabajaran bajo mi instrucción y guía. Esto dio buenos resultados y no produjo hasta ahora demora alguna.

Otra razón para el empleo de esta fórmula de integración por quienes tienen experiencia en el trabajo grupal es que hay en el grupo quienes están todavía lejos de la verdadera integración, y la experiencia de los discípulos de más edad puede ser de inestimable ayuda si de esta manera quieren servir al grupo y a mí. Mucho de lo que he dicho en las instrucciones anteriores, en el tomo primero, sobre la relación de los discípulos con su Maestro, podría bien aplicarse aquí con buen resultado.

## Las Fórmulas

Existen en los archivos de los discípulos seis antiguas fórmulas o formas simbólicas. Conciernen a los seis requisitos fundamentales para la iniciación. Son empleadas previamente en todas las iniciaciones mayores y tienen por lo tanto cinco significados o significaciones que sólo se evidenciarán cuando se reciban cada una de estas iniciaciones. A veces están en forma de símbolos, otras de palabras, considerándoselas unas de las más

antiguas fórmulas del mundo. Fueron empleadas a través de las edades por todos los discípulos e iniciados de la Gran Logia Blanca. Conciernen a lo que se denomina "las seis relaciones". Cada una de estas relaciones debe ser expresada en las actitudes que se adoptan, en el servicio que se presta y en determinada y profunda expansión de conciencia, sobre la cual nada diré, pues deben comprobarla por sí mismos. Es esencial que el seudoiniciado descubra por sí solo el valor esotérico, interno y subjetivo de la fórmula en consideración. Sin embargo puedo hacerles una insinuación, en lo que a esto último respecta.

Cuando el discípulo es aceptado (porque la Logia reconoce su consagración a su propia alma) llega a reconocer definida y efectivamente a la Jerarquía. Su vida de anhelos y aspiraciones, sus suposiciones, deseos y teorías, o como quieran denominar su ansia de exteriorizarse y ascender hacia la divinidad, se convierte en un claro conocimiento del grupo de almas liberadas. Esto no se produce por algún convincente fenómeno, sino por la afluencia de la intuición. Por lo tanto, el discípulo pasa por una expansión de conciencia que puede o no registrarla el cerebro. Cada paso del camino, desde ese punto de reconocimiento en adelante, debe ser conscientemente realizado e involucra también un consciente reconocimiento de una serie de expansiones. Estas expansiones no son iniciaciones. Tengan esto claramente presente. La iniciación que está por delante es simplemente el efecto del reconocimiento. Podrían llamarse "puntos de crisis estabilizadores", donde lo "ocasional se convierte en lo constante y la intención en lo intencional". Reflexionen sobre estas palabras. La Jerarquía es ahora una realidad en sus vidas y conciencias. ¿Cuál es la próxima realidad o etapa de integración o inclusividad conscientemente alcanzada? El estudio de las fórmulas y su correcto empleo les revelará esto. Puse el énfasis sobre la visualización e hice insinuaciones sobre la iniciación y el trabajo creador de la imaginación, porque estas enseñanzas y el desarrollo de estas facultades exige que apliquen su comprensión, si quieren recibir las fórmulas concernientes a la iniciación. Por lo tanto, estas seis fórmulas son de integración y pueden darse ahora una o dos indicaciones.

*La Fórmula Uno*, como dije, concierne a la integración en el grupo de un Maestro y tiene dos aplicaciones -si puedo expresarlo desde el propio punto de vista particular de ustedes. Una produce una inclusividad grupal, que los integra con sus hermanos de grupo en mi grupo y trae una revelación del aspecto oculto de la vida del discípulo. Cuando digo esto me refiero a su nuevo *condicionamiento* astral, denominado la *Revelación de la Sensación Grupal*. Este tema es más vasto en sus implicaciones de lo que podrían suponer, porque concierne a la sensibilidad o a la respuesta grupal conjunta, hacia afuera, al mundo de los hombres, hacia adentro, a la Jerarquía, y hacia arriba, a la mónada. Nada tiene que ver con la totalidad de las insignificantes modalidades y los sentimientos de las personalidades de los miembros del grupo. La segunda consiste en establecer contacto con el Maestro de su grupo -en este caso yo, el Maestro D.K.. Hice todo lo posible para ayudarlos en este proceso mediante mis instrucciones, respecto al contacto del plenilunio - algo que no entendieron adecuadamente ni intentaron hacer. Quizás ahora trabajen más arduamente para establecer un "contacto de relación", tal como se lo llama esotéricamente. Ahora deben trabajar empleando la Fórmula Uno.

*La Fórmula Dos* trata del alineamiento, no el alineamiento tal como se lo entiende en el tan necesario trabajo de preparación de la Escuela Arcana, el cual consiste en establecer un contacto efectivo y directo con el alma. El alineamiento al cual se refiere esta fórmula está relacionado con el antakarana. Será nuestra próxima consideración cuando la Fórmula Uno

haya hecho ciertos cambios en la conciencia. No consideraré estas fórmulas ahora. Sólo señalaré sus principales implicancias, que rara vez serán las que creen, por estar ustedes condicionados por los términos y las interpretaciones de la mente inferior.

*La Fórmula Tres* está relacionada con ciertos cambios en el loto egoico, que podrían ser inadecuadamente expresados en términos de *El Antiguo Comentario*:

"Tenemos lo que transmuta el conocimiento en sabiduría, en un destello de *tiempo*; tenemos aquello que cambia la sensibilidad en amor, dentro de una zona del espacio; tenemos lo que transforma el sacrificio en bienaventuranza, donde no existe tiempo ni espacio."

*La Fórmula Cuatro* tiene un efecto específico sobre la "joya en el loto", despertándola a la vida, haciéndolo (por los efectos producidos) en los tres planos de los tres mundos, creando así cambios en las siete ruedas (centros), de modo que el "punto dinámico en el centro de cada rueda anula los puntos menores de fuerza y la rueda comienza a girar sobre sí misma".

*La Fórmula Cinco* despierta la *Voluntad*, pero cualquier interpretación que se intente dar a este despertar no tendrá significado hasta que las cuatro fórmulas anteriores hayan producido efecto en ustedes y tengan lugar los necesarios cambios internos.

*La Fórmula Seis* es llamada a veces "la palabra de la muerte". Anula el efecto destructivo del proceso de la muerte que tiene lugar constantemente en el mecanismo del discípulo o iniciado. La muerte desempeña su necesario trabajo, pero sus efectos *no* son destructivos. Nunca se había dado esta fórmula a los discípulos, pero puede ser conocida ahora, porque en la era pisceana se quebró definitivamente el poder de la muerte física, quedando revelada la signatura de la Resurrección. Esta anulación esotérica de la muerte encierra las causas profundamente ocultas e *impresionantes* de las dos etapas de la guerra mundial (1914-1945), y en esta fórmula reside la significación de la "lucha por la libertad" que libran los pueblos del mundo. A veces se la denomina "fórmula de liberación".

Si ustedes fueran discípulos a quienes se les otorgó acceso a los archivos donde están las instrucciones para discípulos, hallarían (referente a las seis fórmulas mencionadas) seis grandes hojas de un metal desconocido. Parecen de plata y en realidad están compuestas de un metal que se transforma en plata y, por lo tanto, es para la plata lo que el diamante para el carbón. Sobre estas hojas hay palabras, símbolos y fórmulas simbólicas. Cuando se las relaciona entre sí, contienen las fórmulas que el discípulo debe interpretar e integrar en su conciencia vigílica. Esto debe ser realizado mediante procesos vivientes. Como no puedo mostrarles estas fórmulas en el plano físico, lo mejor que puedo hacer es describirlas, y en esta instrucción trataré de describir la Fórmula Uno. La comprensión de las palabras y los símbolos produce dos reacciones en la conciencia del discípulo -pero cuando un grupo de discípulos trabaja con la misma fórmula (como ocurre en este grupo) se intensifica y aumenta más su valor.

A la primera reacción se la denomina la "Fórmula de la Revelación" y está relacionada con la sensibilidad conjunta del grupo. Cuando los miembros del grupo cavilen sobre la fórmula y lleguen a comprenderla, responderán al sentimiento y a las reacciones sensibles y sensorias de los individuos del grupo, las que en conjunto constituyen y forman el cuerpo astral del grupo.

Una vez establecida esta reacción (si existe un espíritu comprensivo y amoroso, ayudará grandemente en el proceso) el grupo puede conjuntamente llegar al segundo propósito de la fórmula, denominado "el descubrimiento del punto dentro del círculo". Esto significa -en lo que al grupo atañe- la revelación de la fuerza coherente central del grupo mismo. Ésta es -a la vez y hasta después de la cuarta iniciación superior- el Maestro en el centro del grupo. En consecuencia, es la analogía de la "joya en el loto", en lo que al individuo concierne, de la Jerarquía, en lo que respecta a la humanidad, y del punto central de la vida en todas las formas. El círculo y el punto son los símbolos naturales de la forma y de la conciencia. Esto se aplica igualmente al átomo, al hombre, al planeta y al sistema solar, concepto que debe constituir la idea fundamental en toda reflexión sobre esta fórmula.

La fórmula es:

"Una línea de fuego entre dos puntos ígneos. Una corriente de agua azul que es también una línea que surge de la tierra y termina en el océano. Un árbol que tiene las raíces arriba y las flores abajo.

"Fuera del fuego, y siempre en el punto medio, aparece el ojo de Dios (Shiva). Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión; un hilo de luz une a ambos.

"Profundamente dentro del árbol, entre las raíces y las flores, se ve nuevamente el ojo. El ojo que conoce, el ojo que ve, el ojo que dirige -uno hecho de fuego, uno fluido como el mar y dos que miran de aquí para allá. El fuego, el agua y la tierra- todos necesitan el aire vital. El aire es vida. El aire es Dios."

Al estudiante avanzado no le es difícil comprender la significación de esta fórmula, en lo que a él respecta. El ojo del conocimiento, el ojo de la visión y el ojo de la Deidad que dirige, le son familiares. Pero les pido considerar las grandes y principales implicancias esotéricas. Extender estos conceptos a un Maestro y Su ashrama, o Su grupo de discípulos activos, tiene valor para ustedes en su conciencia reflexiva. La primera y evidente interpretación se relaciona con el ojo del conocimiento. Pero ¿qué decir del ojo de la visión *cuando la dualidad está siendo superada* y del "propósito para el cual los mundos fueron hechos" -el pequeño mundo del individuo (una vez lograda la individualidad) y el mundo mayor de un grupo organizado, integrado, funcionando como una unidad, y el lejano y sutil mundo de la intención divina?

Nada más diré sobre esto. Les recomiendo estas sutiles implicaciones para que cavilen reflexivamente. Les pediría que mediten sobre ellas y antes de la Luna llena de Wesak escriban lo que comprendieron de esta fórmula, desde dos ángulos. Deberán tener algunas ideas definidas sobre:

1. El ángulo del individuo.
2. El ángulo de un grupo de discípulos.

Ambas unidades utilizan el ojo del conocimiento y el ojo de la visión.

## SEGUNDA PARTE

## Puntos de Revelación

En mis escritos anteriores traté considerablemente los Puntos de Crisis. Ahora podemos abordar y probar la vivencia de nuestro progreso desde el ángulo de los *Puntos de Revelación*. Todo el objetivo del proceso preparatorio de la iniciación es traer revelación. Deben siempre recordar que lo revelado está eternamente presente. Por lo tanto, hay una verdad oculta en el enunciado "nada nuevo hay bajo el sol". Todo lo revelado en el sendero del discipulado y de la iniciación ha estado siempre allí, pero lo que puede percibirse, exteriorizarse e incluirse, se ha desarrollado con las edades. En las primeras etapas del sendero del discipulado, el ojo de la visión es la mente iluminada. El sendero de la iniciación es aquel en que el ojo de la mente constituye la exteriorización -la percepción intuitiva del alma misma. Pero a medida que prosigue la evolución, lo que fue llevado hasta el punto de percibir las verdades existentes, difiere vastamente en el transcurso de los siglos. Aún el adepto de esta época es pronunciadamente más perceptivo e interpreta con más exactitud, siendo su visión más penetrante que la del adepto de los días atlantes; el iniciado que logre la percepción iniciática durante la futura era acuariana será mucho más evolucionado que los que actúan ahora como adeptos.

Ya les he advertido que el discipulado va siendo cada vez más difícil, debido a que el discípulo moderno manifiesta una creciente sensibilidad a los valores y realidades esotéricas. Él puede percibir, y efectivamente percibe, lo que fue la meta de la iniciación en primitivos eones, percibiendo estas cosas normalmente y como hechos comprobados en su desarrollada conciencia. Éste es el paralelo espiritual del desarrollo de los cinco sentidos durante la evolución material. Su meta y su "dirección señalada" están muy lejos y su inclusividad le abre esas puertas que en tiempos primitivos sólo se abrían cuando golpeaba el iniciado. En consecuencia, no les presento ningún camino fácil, sino sólo un camino de dificultades y adaptaciones.

En posteriores etapas, en el sendero de iniciación, hay tres fases que conciernen a las reacciones del iniciado-aspirante. Tenemos ante todo la visión del alma, pero así como en el pasado existía la visión y un punto de partida, ahora el discípulo moderno percibe también muchas de las etapas intermedias, las fuerzas opositoras, las obstrucciones, los obstáculos y los impedimentos que surgen rápidamente. Estas palabras las he elegido deliberadamente. El iniciado-aspirante no está ahora totalmente ciego, ni avanza en la oscuridad total. Hay suficiente luz en él para obtener una "pequeña revelación" y, en esa luz, verá la luz mayor y logrará una percepción más real. Se ve a sí mismo y durante eones el discípulo siempre ha podido hacer eso. Pero ahora percibe y reconoce también a su hermano que está en la luz, que evoca las reacciones de la personalidad y que debe adaptarse no sólo a sí mismo, cuando se descubre como él es, sino también cuando descubre cómo es su hermano. Éstos no son reajustes fáciles y fueron advertidos cuando se impartieron *Las Reglas del Camino*.\*

Quisiera enumerar, hermano mío, los enunciados más interesantes que hice en mi instrucción anterior, señalando los que contienen insinuaciones importantes y demostrarle con qué cuidado preparo esta vez lo que trato de impartirle, pues espero que estudie cuidadosamente mis palabras. Los pensamientos claves son:

1. Sólo es de importancia lo que conoce por sí mismo y experimenta *conscientemente*.  
Se refiere especialmente a:  
su percepción de la visión,

su contacto conmigo, su Maestro,  
su reconocimiento del proceso iniciático.

Dije que debía poseer (como meta) la conciencia iniciática, manifestándose por intermedio de la mente y el cerebro y, por consiguiente, en el plano físico.

2. La iniciación es, en lo que a usted concierne ahora, un "momento de crisis donde la conciencia se cierne sobre la línea fronteriza de la revelación". Esto involucra en consecuencia:

Una enorme atracción entre los pares de opuestos.

La existencia de un campo de tensión, como resultado de la atracción.

El esfuerzo para permanecer firme en el punto medio.

*\* El Discipulado en la Nueva Era. T.I, pág. 535*

Recordaré que esto no se refiere al hombre en el sendero de la vida, atraído como lo está por los pares de opuestos en el plano del deseo, sino al alma que permanece en el punto medio entre la mónada y la personalidad, preparándose para la Gran Renunciación - renunciación que la personalidad posibilita- y desaparecer, dejando a ambas (la personalidad y la mónada) perfectamente unificadas. Como alma, el hombre recibe la iniciación en plena conciencia vigílica. De allí el énfasis sobre el contacto con el alma cuando se huella el sendero de probación y se pasan las primeras etapas del discipulado. Esto hace que más tarde se ponga el énfasis en la necesidad de dos actividades mayores - antes de que el hombre pueda recibir iniciaciones superiores, cuando

a. hay alineamiento y cuando

b. se ha construido científicamente el antakarana.

3. La revelación, dada al iniciado, no es una visión de posibilidades, sino una experiencia efectiva que conduce a:

La evocación de nuevos poderes.

El reconocimiento de nuevos métodos y campos de servicio.

La libertad de movimiento dentro de los límites de la Jerarquía.

Los nuevos contactos jerárquicos y las nuevas responsabilidades que enfrenta el iniciado.

Por lo tanto, comprende lo que San Pablo quiso decir cuando -hablando en términos jerárquicos- expresó, "Todas las cosas sean hechas nuevas". No es simplemente una cuestión de visión y contacto, sino de interrelación vital y de reconocimiento que trae consigo una *percepción interna de la mente de Dios*.

4. En los últimos siglos y hasta el año 1875, se puso el énfasis sobre cuatro líneas de enseñanza mediante:

Las insinuaciones sobre el cambio del carácter que debe hacer la personalidad como preparación para la iniciación.

La enseñanza sobre la unicidad de la Deidad y del orden universal.

Las instrucciones sobre el proceso creador.

El laya yoga o la yoga de la energía, actuando a través de centros de fuerza.

Dos cosas deben suceder ahora: las teorías impartidas que guiaron hasta ahora el pensamiento del discípulo, deben convertirse en experiencias prácticas y efectuarse un cambio en la conciencia, de tal manera que la actual visión debe convertirse en experiencia pasada y tener lugar un reconocimiento nuevo y más profundo y totalmente diferente de las antiguas metas. Aquí tiene lugar, en consecuencia, una prueba total de los antiguos métodos y formas de trabajar jerárquicos. Lo que proporcionó el pasado ¿resultó ser una preparación adecuada para los métodos y las proposiciones del futuro? ¿Los cimientos de la verdad fueron tan sólidos como para que la futura superestructura, basada en una sólida realidad, pudiera resistir el impacto de las nuevas fuerzas solares y cósmicas entrantes? ¿Seguirá teniendo valor el antiguo trabajo de la Jerarquía? Todos estos problemas son enfrentados actualmente por los iniciados instructores.

Así como las actitudes del discípulo frente a la vida cotidiana y a los eventos mundiales son totalmente distintas de las del hombre común, porque el discípulo vive cada vez más en el mundo del significado, del mismo modo el discípulo-*iniciado* desarrolla una actitud hacia los procesos del vivir y los acontecimientos mundiales, basada lógicamente en el carácter, demostrada en el mundo del significado, que arroja sobre ellos una luz distinta, y en un móvil -fundado en un conocimiento y comprensión recientemente adquiridos-, que es muy diferente del de las dos condiciones anteriores. Se dan por sentadas las cuatro líneas de enseñanza; se supone que el iniciado ha captado y dominado todo en cierta medida experimental y experimentada. Ahora deben controlar las nuevas fórmulas de la vida, las fórmulas de la vida, no las del alma. El nuevo conocimiento debe reemplazar al antiguo y nada tendrá que ver con lo que hasta ahora fue considerado como meta final.

Un ejemplo de esto lo tenemos en el esoterista del pasado, que muy poco sabía sobre los siete rayos y sus siete consiguientes tipos y nada se le impartía sobre Shamballa. Ahora los discípulos instruidos van percibiendo lentamente estos nuevos valores y verdades y la séptuple fuente de expresión de la vida; en el futuro la Voluntad de Dios irá conscientemente tomando forma en las mentes de los hombres de tal manera, que las antiguas verdades condicionarán y controlarán como nunca, pero automáticamente caerán bajo el umbral de la conciencia, y los nuevos valores y reconocimientos que emergen ocuparán el lugar que les corresponde en la superficie de la conciencia de todos los discípulos -los cuales serán legión.

El cuerpo astral no constituye un obstáculo para el discípulo-*iniciado*, sino que proporciona un medio para establecer fácilmente contacto con la Jerarquía, lo cual se debe a que el vínculo entre el cuerpo astral y la conciencia búdica va siendo más estrecho en esta etapa. Ambos constituyen imprescindiblemente el par de opuestos que eventualmente se fusionarán; entonces desaparecerá el cuerpo astral como desaparece el cuerpo del alma en una etapa posterior de desarrollo.

Cada discípulo debe descubrir por sí mismo la iniciación para la cual se está preparando; el Maestro nunca revela esta información. La luz respecto al tema, llega por el reconocimiento de las pruebas y los tipos de experiencia que debe pasar. En otra parte he dicho "que este asunto es de orientación interna y no de información externa".

El reconocimiento y la orientación son las notas clave de esta fase.

La humildad es siempre necesaria, lo cual involucra:

Un sentido ajustado de la recta proporción.

Un punto de vista equilibrado.

Una actitud desapasionada.

Un fiel reconocimiento del *haber* y del debe.

Aquí también les hago una insinuación de que la verdadera humildad se basa en la realidad, la visión y la presión del tiempo.

Los discípulos enfrentan dos objetivos inmediatos, más la necesidad de obtener una cualidad:

Integrarse en el Ashrama interno como "discípulos activos".

Entrar en contacto con el Maestro a voluntad.

Desarrollar la divina indiferencia.

En lo que a las fórmulas respecta, evoca automáticamente dos reacciones en el verdadero discípulo y en el verdadero grupo del ashrama:

La reacción denominada "la fórmula de revelación" Esto significa respuesta sensible a las antiguas fórmulas dadas a quienes se preparan para la iniciación. Una ya la he dado.

La reacción denominada "el descubrimiento del punto dentro del círculo".

¿Han pensado alguna vez, hermanos míos, que una de las razones por la que no han establecido libremente contacto en su conciencia vigílica, ni me han hablado directamente, se debe a que el "círculo" es sólo para ustedes una teoría? Mientras el círculo de hermanos no sea una realidad en la conciencia diaria y de principal importancia en la vida cotidiana, no es posible hacer contacto con el "Punto". El discípulo comienza a moverse en la periferia del círculo del Maestro y va hacia el centro; sin embargo, se inclina a invertir este procedimiento en su conciencia.

He dicho que la iniciación es esencialmente un proceso de revelación. Para el discípulo que se está preparando para recibir una iniciación, el énfasis necesariamente se pone sobre el *reconocimiento* -el inteligente reconocimiento de lo que debe ser revelado. Esto requiere que él salga definitivamente del mundo del espejismo para poder percibir con claridad la nueva visión; se arroja una nueva luz sobre las antiguas y bien conocidas verdades para que cambie extraordinariamente su significación y, en este cambio, el plan o propósito de la Deidad adquiere un significado totalmente nuevo. El neófito inexperto recibe constantemente revelaciones y registra lo que considera intuiciones poco comunes. Sin embargo, lo que realmente sucede es que va siendo consciente del conocimiento del alma, mientras que para el iniciado la intuición es siempre la revelación del propósito de Shamballa y el cumplimiento, sea desde un ángulo extenso o breve, del Plan divino. La revelación acordada en la iniciación es dada al alma, registrada por la "mente mantenida firme en la luz" y más tarde -con mayor o menor rapidez- es transferida al cerebro. Por lo tanto, podrá verse la verdadera intención del sistema de Raja Yoga que entrena la mente para ser *receptiva oportunamente a la Triada espiritual*. Se observará también que, durante siglos, el énfasis de los Instructores de la Sabiduría Eterna fue puesto sobre la necesidad de la discriminación, particularmente en lo que al discípulo en probación concierne.

Ahora estoy tratando de que la actual enseñanza sobre la iniciación dé un paso adelante y demostrar que esencialmente no es un proceso de fusión de la personalidad con el alma (aunque ése debe ser el paso preliminar), sino de integración de la mónada con la personalidad, llevado a cabo por haber obtenido el alineamiento con el alma. La iniciación, en realidad, es el proceso esencial e inevitable de transferir la primaria triplicidad de la manifestación, a la dualidad básica espíritu materia. La crucifixión y muerte de Cristo estaban destinadas a "disolver al intermediario" y a revelar a los iniciados de los últimos 2000 años, la transmutación de la trinidad de la manifestación en la dualidad del propósito. No puedo expresar esto de otra manera, pero el iluminado comprenderá lo que quiero decir. Los interpretadores del Evangelio y los numerosos discípulos de la dispensación cristiana, no captaron en forma peculiar esta revelación; pusieron el énfasis sobre la muerte de la personalidad cuando Cristo pasó por la experiencia del "gran vacío de la oscuridad" y emitió en voz alta el mántram oculto, "Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado?", reconociendo con eso simultáneamente la diferencia que había con Su "manto de gloria" (simbolizado en el reparto de Su vestidura por los soldados romanos), llamando también la atención a todos los futuros discípulos e iniciados sobre la desaparición del "principio medio", el alma; Él proyectaba (en la conciencia mundial) el reconocimiento que debe venir por la relación con el Padre o la Mónada. Esta gran disolución culmina para nosotros en el momento de la tercera iniciación, cuando la Luz de la mónada anula a la luz del alma y a la luz atómica material de la triple personalidad. Pero -y aquí reside la cuestión- el reconocimiento de esta muerte y sus efectos, sólo está simbólicamente representado y reconocido en el momento de la cuarta iniciación, la Crucifixión. Todas las disoluciones, muertes, renunciaciones y desapariciones menores, de lo que la naturaleza inferior aferra y a su vez es aferrada, actúan en relación con los aspectos habituales de la vida de la forma y de la consciente sensibilidad y percepción, y son simplemente preparatorias y simbolizan la gran disolución final del cuerpo causal, consumada en la Crucifixión. Esto conduce a la resurrección, o elevación de la conciencia de la personalidad-alma (debidamente fusionada y mezclada) en la conciencia de la mónada, la cual es lograda finalmente y llevada al grado de perfección solar en la iniciación de la Ascensión.

He presentado esta enseñanza en términos cristianos para que ustedes puedan captarla más fácilmente, pero existen otras y numerosas formulaciones y acercamientos a estas verdades y, cuanto más nuevas, más cuesta presentarlas. Sólo las comprenderán quienes están por recibir inminentemente la iniciación; otros preferirán interpretarlas para sí mismos mediante fórmulas fáciles y muy conocidas de la etapa preparatoria para la unificación del alma y la personalidad.

La etapa donde se reconoce la revelación otorgada al iniciado en los Misterios mayores se divide en fases menores, y puede decirse que son tres, aunque mucho depende de la iniciación que se va a recibir y del rayo a que pertenece el discípulo preparado. Éstas son:

1. *La Etapa de Penetración*, consiste en horadar de un lado a otro el mundo del espejismo, logrando así dos objetivos:
  - a. La afluencia de Luz desde la Tríada espiritual en la conciencia del iniciado por medio del antakarana, de manera que sean cada vez más claros el Plan para la humanidad y el Propósito divino en relación con el planeta. Esto inicia la relación con Shamballa.
  - b. La disipación parcial del espejismo mundial a fin de clarificar el plano astral y

servir en consecuencia a la humanidad. Cada discípulo que reconoce la revelación iniciática libera luz y disipa parte del espejismo que ciega a la masa humana. El discípulo de sexto rayo emplea mucho más tiempo en la etapa de penetración que los discípulos de otros rayos, pero únicamente en este ciclo mundial.

2. *La Etapa de Polarización*, donde el iniciado, al dejar entrar y penetrar la luz a través de las densas brumas del espejismo mundial, se da cuenta repentinamente de lo que ha hecho y adopta una firme posición, correctamente orientado hacia la visión (o en otras palabras, hacia Shamballa). Una de las cosas que deben captar es que el iniciado es un punto de vida jerárquica (sea en la periferia de la Jerarquía dentro del círculo o en el centro), es parte definitiva del esfuerzo jerárquico. Ese esfuerzo está orientado hacia el centro mayor de vida, *Shamballa*. Los estudiantes tienden a creer que la orientación de la Jerarquía es hacia la humanidad. Pero no es así. Ella responde a la necesidad humana cuando la demanda es efectiva y sus Miembros son los custodios del Plan; pero la orientación de todo el grupo jerárquico es hacia el primer aspecto que expresa la Voluntad del Logos y se manifiesta por intermedio de Shamballa. Así como el discípulo debe realizar dos cosas: polarizar su posición por el establecimiento de rectas relaciones humanas y, al mismo tiempo, ser un miembro consciente y activo del reino de Dios, la Jerarquía, así el iniciado -en una vuelta más elevada de la espiral- debe establecer rectas relaciones con la Jerarquía y ser simultáneamente consciente de Shamballa.

Lo único que puedo impartir aquí es el ansiado y deseado punto de realización, pero la fraseología no tiene relativamente significado, excepto para quienes tienen experiencia en mayor o menor grado en los procesos iniciáticos, de acuerdo con las iniciaciones ya recibidas. Esta polarización, este punto de esfuerzo enfocado y esta orientación obtenida, es la idea básica subyacente en la frase "el Monte de la Iniciación". El iniciado "pone sus pies sobre la cima de la montaña y desde esa altura percibe el pensamiento de Dios, visualiza el sueño de la Mente de Dios, sigue el ojo de Dios desde el punto central a la meta externa y se ve a sí mismo como todo lo que es y, sin embargo, dentro del todo."

3. *La Etapa de Precipitación* Habiéndose identificado a sí mismo, por medio de la penetración y la polarización, con el Plan y con la Voluntad de Dios (la llave de Shamballa), sigue entonces -como resultado de su triple reconocimiento - desempeñando su parte para materializar el Plan y traer a la manifestación y expresión externa, todo lo que puede de ese Plan. De esta manera se convierte primero, en una vanguardia de la Jerarquía (que necesariamente significa sensibilidad a la energía de Shamballa) y, luego, va siendo cada vez más un Agente de la Luz -la Luz universal o la Luz de la Mónada.

Hoy nada más tengo que decir respecto a la iniciación. Reflexionen sobre lo dado y capten hasta donde les sea posible *imaginativamente*, la magnificencia del proceso iniciático -que es vastamente más incluyente que lo indicado en cualquier enseñanza dada hasta ahora. Cuando la guerra haya terminado y el nuevo mundo, con su civilización y cultura venideras, comience a tomar forma, se pondrá creciente énfasis sobre el *propósito* de la Deidad controladora o la Vida o Energía básica, al actuar a través de la humanidad. Esto lo harán los esoteristas entrenados. Gran parte de lo que dicen hoy los dirigentes mundiales y los trabajadores servidores en todas las naciones, indica que responden inconscientemente a la energía de Shamballa. Hacia el final del siglo y en las primeras

décadas del siglo XXI, se proporcionará enseñanza sobre Shamballa. La mente abstracta del hombre se esforzará por comprenderla, así como en la actualidad el discípulo se esfuerza por establecer contacto jerárquico. El espejismo va desapareciendo, las ilusiones se van disipando, la etapa de penetración en una nueva dimensión, en una nueva fase de esfuerzo y de realización, se está alcanzando rápidamente. Esto se realiza a pesar de todo el horror y la agonía, y será uno de los primeros resultados de la tregua de la guerra. La guerra misma va destruyendo ilusiones, revelando la necesidad de cambiar y produciendo la demanda de un nuevo mundo futuro y de una verdadera belleza de la vida, que será revolucionaria y también una respuesta materialista hacia un intenso proceso iniciático en el que pueden participar todos los discípulos y para el cual pueden prepararse los aspirantes avanzados.

## Las Fórmulas

Ahora que presumiblemente han meditado durante algunos meses sobre las Fórmulas, de acuerdo a mis instrucciones, trataré de impartirles algunas de las implicaciones más profundas.

***Fórmula Uno. "Una línea de fuego entre dos puntos ígneos. Una corriente de agua azul que es también una línea que surge de la tierra y termina en el océano. Un árbol que tiene las raíces arriba y las flores abajo.***

"Fuera del fuego, y siempre en el punto medio, aparece el ojo de Dios (Shiva). Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión; un hilo de luz une a ambos.

"Profundamente dentro del árbol, entre las raíces y las flores, se ve nuevamente el ojo. El ojo que conoce, el ojo que ve, el ojo que dirige -uno hecho de fuego, uno fluido como el mar y dos que miran de acá para allá. El fuego, el agua y la tierra -todos necesitan el aire vital. El aire es vida, el aire es Dios".

Estas fórmulas y sus implicaciones han causado gran preocupación, debido a que son extremadamente difíciles de interpretar. Les pediría recordar que individualmente no pueden captar la amplitud de su propia comprensión, porque la mente (el principal factor condicionante en la vida del discípulo en las primeras etapas de su entrenamiento) conoce mucho más de lo que el cerebro es capaz de registrar. Posteriormente, en la vida del iniciado, el alma registra conscientemente para el discípulo que puede identificarse con ella, mucho más de lo que a la mente concreta le es posible registrar. Por lo tanto, les pediría que no midan la capacidad de comprensión que poseen, sino que simplemente cavilen y reflexionen.

Resumiré brevemente algunas de las cosas que indiqué sobre estas fórmulas, en instrucciones anteriores:

1. Conciernen a las seis relaciones, cuando el discípulo logra establecerlas.
2. Esas seis relaciones no son seis iniciaciones, sino seis expansiones intermedias de conciencia que tienen lugar entre las iniciaciones principales.
3. Son definitivamente fórmulas de integración para:
  - a. Integrarse progresivamente en el grupo de un Maestro.
  - b. Integrarse a determinado estado de sensibilidad grupal y plano, porque ser

consciente de que se responde sensiblemente, constituye la nota clave de todos los niveles en el sistema solar.

4. Son, además, fórmulas de revelación. Esto peculiarmente sucede en conexión con la Fórmula Uno, y cuando son correctamente empleadas:
  - a. Revelan el sentimiento grupal.
  - b. Revelan al Maestro, tal como es, centro de luz y poder dentro del círculo.
  - c. Revelan el punto de vida en el centro de todas las formas.

Estos efectos resultantes de la correcta comprensión de las fórmulas, podrían ser considerados como reacciones -automáticas e inevitables; la palabra "reacción" la empleé en mi última instrucción. Estas reacciones son frecuentemente y podría decir generalmente, inconscientes, y sólo gradualmente el discípulo se da cuenta de que reflexionando tranquilamente sobre la fórmula, puede obtener ciertas expansiones de conciencia, una mayor sensibilidad y un reconocimiento intuitivo de lo hasta ahora invisible e incomprendido, produciendo cambios definidos en su naturaleza subjetiva. Realiza su trabajo designado y los resultados se producen en forma simple y natural.

Aquí hay una insinuación sobre la necesidad de la obediencia oculta. Mi responsabilidad es indicarles el trabajo que quiero que efectúen y los pasos que han de dar, debiendo por lo tanto hacer el trabajo. La mayoría de ustedes que viven normalmente en el mundo de los efectos y no en el mundo de las causas, se preocupan de los posibles resultados y las diferencias fenoménicas (si puedo llamarlas así) que esperan surjan del trabajo. Por consiguiente en vez de concentrarse sobre la exactitud del trabajo y la meticulosa obediencia, dedican su energía a pensar en lo que sucederá, a considerar las dificultades del trabajo y a creer que en su caso particular no se producen resultados. Al darles estas fórmulas, trato principalmente de ayudarlos a trabajar en el mundo de las causas y sacarlos así conscientemente del mundo de los efectos. Por consiguiente les pediría que realicen el trabajo indicado, concentren sus mentes sobre las fórmulas de poder, "trabajen sin apego" - tal como el *Bhagavad Gita* lo expresa- y que se abstengan de buscar resultados, sabiendo que se producirán aunque no lo reconozcan, hasta que su enfoque sea más definitivamente subjetivo. No he dicho "introspectivo", hermanos míos, sino "subjetivo". 'Ser introvertido significa realmente que, como personalidades pensantes, miran siempre hacia su vida mental y sentimental interna. Eso no es vivir subjetivamente, es vivir como observador externo que mira hacia adentro. Vivir subjetivamente significa que el enfoque de su conciencia está dentro y que de allí miran en dos direcciones: externamente a la personalidad, en el plano físico; internamente al alma. Reflexionen sobre esto. La diferencia es muy real y deberían captarla. El hombre que conoce la diferencia entre vivir una vida introspectiva y una vida subjetiva, está en camino de ser un verdadero esoterista.

Consideremos por un momento la Fórmula Uno y busquemos su interpretación más simple, aunque avanzada, desde el ángulo del neófito (que ya no deberían serlo). Tomaré una o dos ideas generales que surgen de un análisis del todo y luego algunas frases que -al interpretarlas- pueden arrojar luz sobre ciertas significaciones y prácticas.

En primer lugar, quisiera que observaran el énfasis puesto sobre el "ojo" en esta fórmula. Es una nota clave y está expresada de diversas maneras. En todas las ideas subyace el concepto de ver, de un *Ser Que Ve*, mirando al Todo creado. Este mismo concepto se encuentra en el símbolo masónico fundamental del Ojo de Dios que domina

todo dentro del templo. En esta fórmula tenemos:

1. *El Ojo de Dios*. Shiva es la primera Persona de la Trinidad, el Destructor, pero al mismo tiempo el Absorbedor Final, el Todo y, sin embargo, la parte. Es el órgano de la divina Voluntad o Poder, el Ojo por Cuya mirada directa afluye externamente el poder hacia ese Todo que Él ha creado. En el caso del espíritu humano, es la Mónada.
2. *El Ojo de la Visión*. No indica aquí la energía directriz, sino el Observador consciente, el alma cósmica, solar o humana.
3. *El Ojo que Conoce*. Es el discípulo que de una etapa a otra reacciona acrecentadamente a la dirección de la voluntad espiritual y al desarrollo de la respuesta sensible, entonces su cerebro y su mente conscientes llegan a conocer en los tres mundos. Ese conocimiento está limitado en el neófito, se ahonda en el discípulo y se profundiza en el Maestro, pero todo está relacionado con la visión.
4. Al mismo tiempo esta fórmula habla de que hay cuatro ojos:
  - a. "Uno hecho de fuego"... el ojo de Dios.
  - b. "Otro fluido como el mar"... el ojo de la visión.
  - c. "Dos que miran de acá para allá, el ojo que conoce". Éstos son el ojo del discípulo y el ojo de la personalidad. En *La Doctrina Secreta* tenemos una clave de esto en la afirmación de que el ojo derecho es el ojo de budi y el izquierdo el de manas - son los ojos de la personalidad integrada de alto grado, en armonía con el alma.
  - d. "Fuego, agua y tierra, todos necesitan aire vital. El aire es vida". Nuevamente, la clave para esto se encuentra en *La Doctrina Secreta*, T. I, pág. 106, donde encontramos las palabras: "Materia es el vehículo para la manifestación del Alma en este plano de la existencia, y Alma es el vehículo en un plano superior, para la manifestación del Espíritu, y los tres son una Trinidad sintetizada por la Vida -que los compenetra a todos".

Por lo tanto, después de una cuidadosa reflexión podemos ver cuán simple es este tema esotéricamente considerado, y que la clave de su comprensión reside en la identificación consciente con los tres, tanto secuencialmente, a través del crecimiento, como simultáneamente, por medio de la iniciación. Aquí hago una insinuación esotérica.

Segundo, quisiera que observaran que esta fórmula se relaciona con el antakarana:

1. "Una línea de fuego entre dos puntos ígneos" -la mónada y el alma.
2. "Una línea que surge de la tierra y termina en el océano" -se refiere al sutratma que, cuando el antakarana está construido, fusiona todos los tipos de conciencia, espíritu y materia, en un todo viviente, la Realidad final.

Éstas son algunas de las significaciones más evidentes; surgirán otras más profundas cuando sean realidades y no teorías especulativas en sus vidas. Por lo tanto, será evidente que es necesario trabajar definitivamente sobre las instrucciones dadas respecto al antakarana. En conexión con lo referente a la Fórmula Dos, dije que el alineamiento "será nuestra siguiente consideración cuando la Fórmula Uno haya producido ciertos cambios en la conciencia. No consideraré estas fórmulas ahora. Sólo señalaré que sus principales

implicaciones pocas veces serán como ustedes creen, pues están condicionados por las palabras e interpretaciones de la mente concreta inferior".

### TERCERA PARTE

En pasadas instrucciones vimos que la enseñanza sobre el tema de la iniciación la impartí (como lo hacen todos los Maestros) de tres maneras:

1. *Mediante insinuaciones.* Éstas -si se observan y siguen- evocarán la intuición. La iniciación no se recibe nunca a no ser que la intuición se vaya activando. El instinto espiritual, el aspecto más bajo de la intuición, indica que se está preparado para la primera iniciación; una mente iluminada y una inteligencia espiritual, son el signo definido de que un hombre puede recibir la segunda iniciación, mientras que la percepción espiritual o instinto intuitivo, significa estar preparado para la Transfiguración, la tercera iniciación.
2. Mediante el empleo de ciertas grandes *Fórmulas* (una de las cuales ya fue dada) se hacen posibles ciertas revelaciones definidas. Estas fórmulas son seis; contienen los seis requisitos previos a la iniciación, y unas están a veces en forma de palabras y otras en forma de símbolos, que sirven para desarrollar el "oído del iniciado" y la "vista del iniciado". Se refieren a las seis relaciones:

Fórmula Uno.....	Trata de la integración del discípulo en un ashrama y concierne a la revelación del <i>sentimiento</i> grupal. Por lo tanto se relaciona con la naturaleza astral.
Fórmula Dos.....	Trata del alineamiento. Concierne a la revelación del antakarana grupal y se relaciona con la naturaleza de la mente, donde está arraigado el antakarana.
Fórmula Tres.....	Trata de ciertos cambios en la naturaleza del alma. Concierne a la relación tiempo y espacio y, por lo tanto, se relaciona con el Eterno Ahora.
Fórmula Cuatro.....	Trata del aspecto Vida. Concierne a la revelación de la naturaleza de la vida y, por lo tanto, se relaciona con la circulación y la interacción de la energía.
Fórmula Cinco.....	Trata del aspecto Voluntad. Concierne a la revelación del Propósito divino y, por lo tanto, se relaciona con Shamballa.
Fórmula Seis.....	Trata de la naturaleza de la muerte. Concierne a la revelación del trabajo constructivo del aspecto del Destructor y, por lo tanto, se relaciona con la era pisceana que está pasando, y con todos los procesos de "abstracción"

Estas Fórmulas tienen siete interpretaciones; sin embargo, sólo tres de ellas pueden ser descubiertas por el discípulo en entrenamiento en este momento particular, porque únicamente la luz de la Tríada espiritual puede impartir este tipo de revelación e interpretación.

3. Mediante la presentación de *Puntos de Revelación*:

- a. La visión actual debe convertirse en experiencia pasada. La luz de la revelación se desvanecerá cuando la experiencia se convierta en un hábito y, por lo tanto, quede bajo el umbral de la conciencia.
- b. Debe ejercer el control un reconocimiento nuevo y totalmente distinto; éste expresará la comprensión iniciática.
- c. Estos puntos de revelación aparecen cuando el discípulo comprende que la iniciación no es un proceso de fusión alma-personalidad sino de integración mónada-personalidad.
- d. Estos puntos de revelación se convierten en tres etapas de reconocimiento:

La etapa de Penetración.

La etapa de Polarización.

La etapa de Precipitación.

El modo en que el discípulo encara el tema de la iniciación difiere hoy del de tiempos primitivos -aún del de hace cincuenta años. Es esencial que capten que este modo de encararlo es mental, no como fue hasta ahora, por la devoción, la emoción y la aspiración. Fue kama-manásico, lo cual significa una mezcla de aspiración elevada, atención y enfoque de la mente inferior y el cumplimiento de las disciplinas puramente físicas. En la actualidad, el verdadero discípulo que está preparado para este gran paso, controla su mecanismo emocional; su mente inferior está agudamente alerta y enfocada y su mente superior definitivamente en armonía con la inferior por conducto del antakarana. Quizás obtengan una percepción más clara si comprenden que las demandas condicionales del Iniciador (hasta el período del año 1400 d.C.) se hicieron para establecer un contacto consciente con el alma; hoy se demanda cierta medida de relación con la Tríada espiritual por conducto del antakarana, lo cual es algo muy distinto. Lógicamente debe haber contacto con el alma, pero no se considera que le proporciona todo lo que el iniciado de la nueva era debe tener. Naturalmente, el amor es necesario; la sabiduría debe existir, pero el sentimiento de universalidad es también necesario e indica, cuando está presente, cierta medida de afluencia monádica. Esta afluencia viene lógicamente por conducto del antakarana, o a través del "puente o arco iris". Aquí tienen la razón por la cual últimamente he puesto el énfasis sobre la construcción de este puente. Un gran cambio en la conciencia humana lo hizo posible -en el año 1425 d.C.-, inaugurando cambios en los requisitos exigidos para recibir la iniciación y elevar definitivamente las normas. Desde entonces han pasado quinientos años y el propósito de estos cambios en la disciplina y el entrenamiento ha sido bien justificado. A pesar de las apariencias contrarias y de la guerra mundial con sus consiguientes horrores y no obstante la evidente e incipiente actitud de las masas, hay una medida muy real de energía monádica. La humanidad lo demostrará acrecentadamente como demanda insistente por la unidad y la proliferación del internacionalismo. Los objetivos, metas, teorías y determinaciones de todo el género humano ya dan testimonio de ello.

Estas expresiones del desarrollo evolutivo de la humanidad se relacionan con las primeras cualidades que se manifiestan del aspecto de la Voluntad. Hay en esto una insinuación, y les recuerdo que el aspirante para la iniciación progresa por el reconocimiento y la interpretación de las insinuaciones y por la comprensión de su verdadera significación. La voluntad no es, como muchos creen, una poderosa expresión de la intención; tampoco es la firme decisión de hacer esto o lo otro, ni que se concreten ciertas cosas. Es fundamentalmente una expresión de la Ley del Sacrificio; de acuerdo a

esta ley, el ente reconoce la responsabilidad, se identifica con el todo y aprende la significación esotérica de las palabras: "Sin poseer nada (sacrificio), sin embargo posee todo (universalidad)". Les pediría que reflexionaran sobre estas palabras del gran iniciado Pablo. Estas cualidades espirituales más elevadas (desde el ángulo del hombre moderno) se expresan plenamente después de la cuarta iniciación, la de la Gran Renunciación. Entonces todo se entrega y queda bajo custodia para ser empleado en bien de todos; predomina la voluntad al bien. De allí la necesidad de construir científicamente el puente o arco iris, y también de poner énfasis sobre la Mónada, el aspecto Padre, que ahora puede ser revelado y conocido, porque el trabajo de eones culmina en un contacto general con el alma, en lo que a la humanidad concierne, testimoniado en el hecho de que tantos miles de personas (como he dicho muchas veces) hayan recibido la primera iniciación. El Cristo Niño está presente en verdad, y el corazón y la mente humanos van siendo conscientes de ello; la meta de miles de personas en todas partes es demostrar el espíritu crístico y ser el ejemplo de una vida condicionada por el amor y modelada sobre la vida del Cristo o Shri Krishna, Su anterior encarnación.

Por lo tanto, esto hace posible el próximo gran desarrollo humano que surge de la conciencia crística y "trae a la luz" (no sé de qué otra manera expresar este concepto) la voluntad de Dios y señala también la diferencia básica entre buena voluntad y la voluntad al bien. Nuevamente les pediría que reflexionaran sobre esta diferencia porque representa la diferencia entre una vida regida y condicionada por el alma y otra vida regida y condicionada por la Tríada espiritual. Diferencia muy real, porque una cualidad surge del amor y la otra del reconocimiento de la universalidad de la vida; una es expresión de la conciencia y vida crísticas, la otra responde a la afluencia monádica, no obstante, ambas son una. A medida que estudien las enseñanzas sobre el antakarana se les indicará algo más respecto a esto

Una de las tareas que emprendí, fue despertar a los aspirantes y discípulos del mundo para que captaran las nuevas posibilidades y potencias entrantes que están disponibles para ser empleadas si llegan a comprender con más plenitud lo que se ha ido desarrollando desde 1425 d.C.. Mucho de lo que ahora imparto e impartiré en el futuro, sobre la iniciación, sus métodos, procesos y aplicación, parecerá enteramente nuevo. La nueva era traerá oportunamente una civilización y una cultura que serán muy distintas de lo conocido hasta ahora. Recordaré que toda civilización y toda cultura son exteriorizaciones -modificadas, cualificadas y adaptadas a necesidades raciales y nacionales- de la actividad poderosa, vibrante y planeada de los iniciados y discípulos del mundo que constituyen la Jerarquía de la época. Sus planes, Su pensamiento y Su poder vivientes afluyen incesantemente y afectan la conciencia de Sus discípulos, los cuales aminoran las energías que afluyen para que los pensadores e idealistas capten con más exactitud las nuevas verdades que emergen. Las verdades así captadas cambian oportunamente la conciencia de toda la humanidad y la elevan –si les agrada esta frase. Así se establecen sistemas de vida, métodos civilizados de conducta y desarrollos culturales. Todo esto puede atribuirse al grupo de iniciados en el aspecto interno, que sirven a sus semejantes y aplican conscientemente y con intención la Ley de la Evolución. Mientras lo realizan, Ellos Mismos se preparan para hollar el "Camino de la Evolución Superior". Lo que es ese Camino no lo puedo decir, porque serían incapaces de captar su significado; se relaciona con la condición y el propósito espiritual de la mónada, cuya meta no es la expansión de la conciencia, sino lo que tales expansiones de conciencia revelarán -algo muy distinto que carece todavía de significado para quien no haya recibido la tercera iniciación. Recuerden que el Cristo y Sus grandes Hermanos, y todos Aquellos de grado de iniciación aún más elevado del que Ellos poseen, tienen una

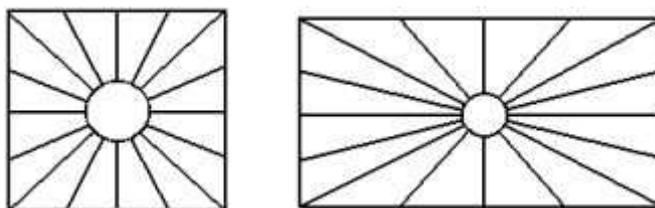
meta definida, pero que sólo se definirá con claridad en el tercer sistema solar, el sistema donde la Voluntad de Dios será la idea predominante, así como el Amor de Dios condiciona el sistema en que ahora actuamos, lo cual no es conciencia o percepción, sino una etapa del Ser, vinculada a la Ley del Sacrificio -ley que rige esos estados del ser que surgen debido al establecimiento de rectas relaciones humanas.

El propósito puede ser revelado y comprendido sólo cuando esas rectas relaciones constituyen hábitos firmemente establecidos en todos los "puntos de expresión divina". Por lo tanto, pueden ver por qué no es posible, para quienes están en proceso de captar la necesidad de rectas relaciones humanas, únicamente comprender que tienen por delante una gran posibilidad. Sólo quienes tienen grados superiores de iniciados son conscientes de la naturaleza de esta posibilidad.

### *Las Fórmulas*

Ahora llegamos a la segunda de las grandes Fórmulas que dan al iniciado la clave para la próxima etapa de su trabajo. Estas curiosas y antiguas series de frases o símbolos, están dotadas de poder, debido a la potencia de las mentes que cavilaron sobre ellas, construyeron formas mentales de las mismas y las utilizaron como modos o métodos para enfocar la luz triádica en la personalidad. Llamaré la atención sobre la forma de exponer estas frases. Las fórmulas no liberan la luz del alma en la mente atenta expectante, sino la luz del fuego eléctrico (no el fuego solar) en la personalidad integrada, para que el entero hombre -que se ha convertido en el mecanismo dirigido de la mónada- sea bañado con este tipo superior de energía -un aspecto de la energía de la voluntad relacionada con el cumplimiento del propósito divino. En consecuencia se darán cuenta que para ustedes sólo es posible captar las significaciones más evidentes de estas fórmulas y luego esperar el momento en que el desarrollo interno justifique una nueva forma de interpretarlas.

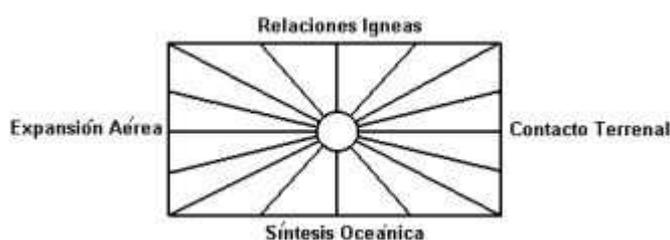
El discípulo ve las fórmulas grabadas en placas de un metal desconocido, descritas en la página 222. Están formadas por una serie de líneas que se unen en un círculo dentro de un cuadrado, tal como lo exponen los diagramas:



En forma curiosa este antiguo símbolo se refiere a la naturaleza emocional y, por lo tanto, a la conciencia atlante, lo cual señala la base para el progreso, fuerza sutil que subyace en las "banderas de cada nación". Las banderas son los símbolos de la devoción de un pueblo a su suelo nacional y a sus objetivos espirituales nacionales. Lógicamente, han sido tergiversados para que signifiquen separatividad, egoísmo y patriotismo nacionales, pero detrás de la bandera hay un punto de poder que es el punto de inspiración para el alma del pueblo. Pero no "es el punto que va hacia el círculo de la vida del pueblo"; hasta ahora sólo tenemos el cuadrado de las reacciones de la personalidad del pueblo y las líneas de su acercamiento evolutivo a una conciencia más profunda; a esta conciencia en desarrollo la

llamamos el "alma del pueblo". Algún día el punto ocupará su lugar en el centro del cuadrado y todas las líneas convergirán en él; entonces, tendremos una nación energizada para entrar en actividad mediante la energía espiritual interna, y las líneas que hasta ahora convergieron internamente hacia el centro se convertirán en canales o senderos a través de los cuales afluirá la energía espiritual hacia cada fase de la civilización y la cultura de una nación; entonces la nación estará vinculada -por intermedio del punto en el centro- con la fuente de inspiración divina, que es, en tiempo y espacio, una sola para todos los tipos, todas las naciones y todas las razas.

He empleado el símbolo exotérico de la bandera para darles un indicio del significado esotérico de esta forma muy simple, pero muy poderosa. Cuatro palabras o más bien frases, están escritas profundamente en el metal, ubicadas a cada lado del cuadrado:



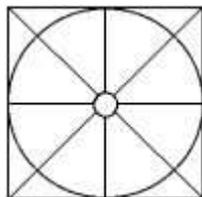
Estas palabras imparten una traducción muy inadecuada y hasta inapropiada de ciertas frases del antiguo sensor, destinadas a dar una idea de la unión esencial, la síntesis relacionada y la comprensión colaboradora, que algún día caracterizarán a una humanidad compuesta de muchos aspectos que, no obstante, son expresiones de la Vida Una. Sin embargo, están relacionadas con, o expresan las agrupaciones monádicas y los reconocimientos universales, pero no expresan la conciencia del alma. Grande es mi dificultad para explicar el significado superior de la sencillez externa de estas frases; pueden interpretarlas cuando meditan sobre las únicas tres interpretaciones posibles en este momento: la aplicación individual del símbolo, su aplicación nacional y también humana, recordando siempre que la clave para la comprensión reside en el reconocimiento de un "Camino superior", de la existencia de la "Evolución Superior", de la luz característica de Shamballa y en el empleo del antakarana, al soslayar (si puedo emplear tal término) al alma y llevar así la conciencia humana, aunque espiritualizada, a los reinos de la experiencia jerárquica, en relación con Shamballa.

#### *Puntos de Revelación*

Esto nos lleva casi automáticamente al tercer aspecto de la preparación para la iniciación que, en una instrucción anterior, he denominado la "presentación de los puntos de revelación". Cuando estas fórmulas son estudiadas debidamente y con el tiempo se llega a comprenderlas parcialmente, por lo menos en forma intelectual, llevan al discípulo a la etapa donde repentinamente entra en contacto con lo nuevo, hasta ahora desconocido, y no hay palabras para describirlo. San Pablo había alcanzado esa etapa cuando habló del "tercer cielo que vela al séptimo" (expresión original, suprimida por los que recibieron su mensaje como algo absolutamente sin significado en esa época). Los ojos no han visto ni los oídos escuchado la revelación inefable que llega al iniciado que puede penetrar en ciertos lugares elevados, donde la naturaleza de la Voluntad divina asume repentinamente un significado distinto y asombroso, donde son visualizados los propósitos que se están cumpliendo en la Cámara del Concilio de Shamballa -no en detalle, sino como inspiración repentinamente

recibida; el iniciado entonces, por primera vez, es conscientemente receptivo a la energía que afluye de la Jerarquía, desde la Gran Logia Blanca en Sirio.

El iniciado permanece oportunamente en esta etapa de revelación y relacionado con este símbolo. Entonces las "numerosas líneas de fuerza dentro del cuadrado se convierten en siete senderos de luz que demandan Su elección, conduciéndolo al séptuple sendero de evolución iniciática". Éste es el Camino de la Evolución Superior del cual el hombre nada sabe. Las palabras se refieren a los siete senderos que el Maestro tiene que considerar, y entre los cuales debe elegir Su futuro Camino. Entonces el símbolo adopta la forma siguiente:



"Todos los senderos se unen en el centro. Los muchos se convierten en el siete y el ocho. Las líneas convergen de un punto a otro. Se extienden de un punto a otro. El cuadrado externo, el círculo del Uno y el punto de unidad, son vistos como uno, y el Maestro sigue Su Camino".

Ha *penetrado* hasta el centro, atravesando el antakarana que Él ha construido. Allí Se *polariza* y toma Su posición y desde allí -en el centro del círculo y dentro del cuadrado donde sirve- *precipita* las energías y fuerzas que ese servicio exige. Por estos pocos indicios pueden captar la naturaleza de este símbolo y la calidad de su significado, más la potencia de la fuerza que (por medio de su correcta comprensión) puede llevar al discípulo-iniciado de "lo irreal a lo Real".

La primera fórmula concernía básicamente a la significación monádica de las palabras "de la oscuridad a la Luz", que conducen a la visión y al propósito iluminado; la segunda da la significación superior de las palabras "de lo irreal a lo Real", mientras que la tercera expresa el verdadero significado de las palabras "de la muerte a la Inmortalidad". De este modo, esta milenaria plegaria se convierte en el actual esfuerzo para un futuro distante. ¿Comprenden hermanos míos esta afirmación? El iniciado penetra en esa luz, en esa realidad y en esa vida. En esa luz de realidad y vida, se polariza a sí mismo y trabaja desde ese punto de vida, realidad y luz universales.

#### CUARTA PARTE

Al estudiar juntos este tema de la iniciación, les pediría mantener una mente abierta. He dicho que los cambios son inminentes en el entrenamiento de los iniciados del futuro y que las técnicas del desarrollo de la conciencia de un discípulo serán distintas de las empleadas en el pasado, y no serán las mismas empleadas hasta ahora en Oriente, las cuales motivaron la enseñanza dada en Occidente. Esto no significa que los métodos anteriores fueran incorrectos e inapropiados. Significa que la captación inteligente del discípulo y del iniciado es hoy tan avanzada (relativamente hablando), que los antiguos métodos no serían aplicables, como tampoco lo son las simples sumas de aritmética de las escuelas primarias para el progreso del secundario, siendo necesarios en las primeras etapas cuando se confería

el poder o la capacidad de dividir, restar, multiplicar y sumar, pero ahora se emplean el *poder* y la *capacidad* y no los ejercicios.

### *Las Insinuaciones*

Anteriormente un Maestro hacía insinuaciones que concernían mayormente al desarrollo o cambio del carácter y tenían que ver con el despertar del discípulo, todo lo cual no constituyen ya insinuaciones para el discípulo moderno; tiene suficiente conocimiento propio como para ocuparse de su propio carácter y llegó al borde del mundo interno por propio esfuerzo y poder. Tal es la regla para la mayoría de los aspirantes actuales. Las insinuaciones que haré serán superficialmente fáciles de comprender y tienen aparentemente un significado evidente, pero conciernen al servicio y a los asuntos humanos y planetarios, siendo susceptibles de varias interpretaciones -de acuerdo a la etapa de desarrollo y al tipo de rayo a que pertenece el discípulo.

En mi última instrucción les hice tres insinuaciones y sería útil considerarlas brevemente. Indicaré por qué línea podrá llegarles la luz como grupo, en la actual etapa particular de desarrollo.

*La primera insinuación* tenía que ver con los cambios producidos mediante el trabajo realizado en los ashramas asociados al gran Ashrama de la Jerarquía. He dicho que el resultado sería el establecimiento de una relación más estrecha con Sanat Kumara y Su Cámara del Concilio, resultado del trabajo realizado por los discípulos del mundo -en, o fuera de la encarnación. Me pregunto cuántos de ustedes reflexionaron sobre la significación del enunciado de que los cambios se producirán mediante la actividad de los discípulos, con esto no quiero decir con los iniciados avanzados, sino lo que ustedes quieren significar cuando se refieren a un discípulo. Lógicamente habrán supuesto que los cambios necesarios serían instituidos por los Maestros o por el Cristo, o hasta por Sanat Kumara. Pero no es así. ¿Por qué? ¿Qué idea existe detrás de mi llana afirmación? Los discípulos del mundo son los intermediarios entre la Jerarquía y la Humanidad, y también el producto del esfuerzo humano *inmediato*; marcan el paso para el desenvolvimiento humano, por lo tanto, están en estrecha armonía con la conciencia de la raza humana. La calidad de los nuevos discípulos, la rapidez con que los hombres encuentran su camino en las filas de los discípulos y la demanda que los discípulos activos del mundo elevan en bien de la humanidad (que ellos *conocen*), crean los cambios necesarios. A los Maestros se los entrena en el arte del reconocimiento que es la culminación de la práctica de la observación; están siempre decididos a hacer los cambios necesarios en las técnicas o en los programas cuando la naturaleza humana supera las antiguas presentaciones de las siempre imprescindibles verdades. Los discípulos les indican la necesidad, entonces Ellos inician los cambios requeridos. Si éstos se producen en un momento de crisis y tienen efectos muy amplios, determinan las condiciones que imperarán durante varios miles de años futuros, entonces se reúne en cónclave toda la Jerarquía. Basados en la luz de esta insinuación mucho pueden inferir por sí mismos.

*La segunda insinuación*, indicaba que el género humano había evolucionado tan bien que actualmente, las metas y teorías, los objetivos y determinaciones y los escritos que ahora expresan el pensamiento humano, demostraron que el aspecto voluntad de la divinidad, en su primera manifestación embrionaria, comenzaba a hacer sentir su presencia. ¿Interpretaron esta insinuación? ¿Percibieron que la subversión de las masas y su decisión de vencer todos los obstáculos e impedimentos hacia un mejor estado mundial indican esto?

¿Comprendieron que las revoluciones de los últimos doscientos años, son signos de las luchas que libra el aspecto espíritu? Ese espíritu es vida y voluntad, el mundo actual manifiesta signos de una nueva vida. Reflexionen sobre esto en sus modernas e inmediatas implicancias y vean la manera en que el mundo está siendo inspirado por la Voluntad espiritual.

*La tercera insinuación* que hice estaba destinada a sugerir que era deber y responsabilidad del discípulo activo bajo la inspiración del ashrama, "modificar, calificar y adaptar" el propuesto Plan de Shamballa (del cual los ashramas son responsables) en relación con la civilización y cultura venideras. Existe el "arte de la contemporización espiritual" que debe ser aprendido y es muy difícil dominar, porque anula el fanatismo, requiere una comprensión entrenada e inteligente de las medidas y verdades aplicadas y también impide evadir las responsabilidades; implica además la comprensión de la ecuación tiempo, de las distintas etapas de evolución y de la experiencia durante el proceso de descartar lo caduco e innecesario -por muy bueno que parezca.

Estas tres insinuaciones contienen mucho tema para la educación individual y la expansión de conciencia si el discípulo las emplea correctamente, aprende a servir adecuadamente y con precisión y a prestar un servicio satisfactorio a la Jerarquía. Siempre que haga una insinuación les advertiré y también les pediré que se concentren en ella. No la elaboraré siempre como lo he hecho hoy, pues deben progresar resolviendo sus propios problemas.

Una de las dificultades asociadas al adoptar una actitud nueva y más avanzada hacia la iniciación, es neutralizar la idea de que el iniciado *conoce* todo lo que debe saberse. Se ha de recordar que el conocimiento está asociado al mundo de los *hechos*; se relaciona con la información acumulada de las edades; está estrechamente vinculado con la memoria y su contraparte subjetiva, la recuperación del conocimiento pasado. Esto significa volver a obtener conscientemente todo lo que el ego ha acumulado como resultado de las numerosas encarnaciones y de las muy diversas experiencias; se relaciona con los pétalos del conocimiento del loto egoico y con la mente concreta inferior. El conocimiento pone en actividad efectiva la relación entre la externa hilera de pétalos, la mente concreta, y el cerebro. Personifica la "facultad inteligente" del alma en encarnación durante cualquier vida, y tiene que ver mayormente con lo efímero, lo transitorio y lo pasajero. El factor que persiste en el conocimiento es simplemente su poder de relacionar el pasado con el presente, trayendo hoy un vivir fenoménico y efectivo.

La sabiduría es la característica del iniciado y la posee aunque su conocimiento práctico de los detalles mundanos -históricos, geográficos, económicos y culturales- deje mucho que desear. Los discípulos del Ashrama de un Maestro pueden proporcionarle el conocimiento que requiera, pues son extraídos de distintas culturas y civilizaciones y todos ellos pueden resumir el total conocimiento humano en cualquier momento dado. Esto no debe olvidarse. Un Maestro de Sabiduría sabe siempre donde acudir para obtener conocimiento. No deben confundirse el conocimiento y la inteligencia o la polarización mental. A lo anterior podría agregar que el conocimiento tiene que ver con lo comprobado y lo efectivo en el plano físico y en los tres mundos; la sabiduría tiene que ver con las capacidades y posibilidades inherentes a la expresión espiritual. El conocimiento puede ser expresado en conceptos y preceptos; la sabiduría es revelada a través de las ideas contra las cuales (con frecuencia) milita poderosamente gran parte del conocimiento mundano. Como bien saben, la mente concreta inhibe a menudo la libre afluencia de ideas intuitivamente

impulsadas; el iniciado se ocupa básicamente de esta libre afluencia de nuevas ideas porque, correctamente aplicadas e interpretadas, determinan el futuro de la humanidad y de la vida planetaria.

Por lo tanto, lo primero que el discípulo en preparación para la iniciación debe aprender, es la naturaleza de las ideas y a diferenciarlas de las formas mentales con las que entró en contacto -expreso esto con sencillez y, por lo tanto, inadecuadamente, debido a la complejidad del tema. La tarea principal del Maestro es ayudar al discípulo a desarrollar la intuición y, al mismo tiempo, mantener la percepción mental en un estado activo y saludable. Esto lo logra, primero, cuando se le permite establecer una correcta relación y recta evaluación entre los reinos abstractos y concretos de la mente -esos aspectos superiores e inferiores de la mente que son para el alma lo que la mente inferior y el cerebro para la personalidad. Reflexionen sobre esto. Un verdadero reconocimiento de esta diferencia produce un nuevo enfoque de la fuerza de la vida dentro del alma, que en las primeras etapas del discipulado actuará por intermedio de las mentes abstracta y concreta. Pero las abstracciones con las cuales se ocupará el discípulo en entrenamiento no son intuiciones y aquí surge a menudo la confusión. Son meramente las amplias, generales y universales percepciones e inclusiones mundiales que la inteligencia del género humano, en gradual desarrollo, ha registrado y reconocido y que los pensadores más destacados de la raza captan con facilidad, pero que al neófito le parecen asombrosas, pues cree que son de tal magnitud e importancia (como objetos de una visión ampliada) que las confunde con las ideas y su percepción intuitiva. No ha aprendido a discernir entre pensamientos abstractos e ideas intuitivas Aquí reside el punto crucial de su problema.

Las ideas son otra cosa, en lo que al iniciado concierne; tienen que ver principalmente con aquello que con el tiempo llegará a ser, y constituye esos nuevos impulsos espirituales formativos y creadores que reemplazarán a lo viejo y construirán el "nuevo hogar" en que vivirá la humanidad; ciclo tras ciclo y civilización tras civilización, las nuevas corrientes de ideas que afluyen, condicionaron los lugares donde habita el hombre, su modo de vida y de expresión, y por intermedio de estas ideas siempre vivientes y surgentes, la humanidad entra en algo mejor, más importante y apropiado para la vida de la divinidad, que se manifiesta lentamente.

Cuando el discípulo o iniciado entra intuitivamente en contacto con las ideas mediante el antakarana, debe hacerlas descender conscientemente a los niveles del pensamiento abstracto donde (expresándolo simbólicamente) se forman los anteproyectos previos a la institución del proceso creador, que les dará la existencia y el ser fenoménico. Por lo tanto quisiera que recordaran tres factores:

1. La Intuición... hace contacto con las nuevas ideas y las revela.
2. El Mundo Abstracto... en el cual se les da forma y sustancia, es para la forma mental oportunamente creado, lo que el cuerpo etérico para el vehículo físico denso.
3. El Pensamiento Concreto... produce la concreción de la forma mental y así pone la idea a disposición del género humano.

Este simple resumen explica el proceso que el discípulo podrá seguir cuando sea un iniciado; a medida que se recibe cada iniciación, el alcance de la idea aumenta constantemente y también su poder, y podría decirse que el iniciado -cuando progresa en el sendero de iniciación- actúa primero con la idea, luego con las ideas, después con el Plan

jerárquico en un sentido amplio y general y, finalmente, alcanza la etapa en que queda bajo la influencia del propósito de Sanat Kumara. Entonces le será revelada la voluntad del Señor del Mundo.

El *trabajo* del iniciado se lleva a cabo dentro del infranqueable círculo de la Mente Universal; esta frase sólo expresa lo que abarca el pensamiento, los planes y el propósito de un Logos planetario o solar. La *cualidad* del acercamiento que el iniciado aporta al trabajo, se extrae, como energía pura, del centro cardíaco del Logos planetario; es amor puro, con su inevitable corolario, sabiduría y comprensión, que le proporcionan la visión interna del plan. El *poder* que puede aplicar a la tarea lo extrae de la comprensión que tiene del propósito del Logos planetario, iniciándose esta tarea expansiva y omnincluyente en secuencias graduadas y se lleva a cabo por la influencia que ejerce la creciente percepción del iniciado y de su acrecentada sensibilidad a la impresión.

Trato de que sus mentes se aparten de la *idea fija* de que el iniciado trabaja porque tiene conocimiento. Invertiría el enunciado y diría que obtiene conocimiento porque trabaja. En ninguna etapa de realización el Iniciador dice al iniciado: Ahora ha obtenido conocimiento, por lo tanto, puede trabajar. Más bien dice: Preste servicio y trabaje y, al hacerlo, emprenderá un nuevo y arduo viaje de descubrimiento; descubrirá progresivamente la realidad y llegará a amplias zonas de expresión porque presta servicio. Como resultado de ello, se manifestarán ciertos poderes y energías y su capacidad para emplearlos le indicará a usted y a sus compañeros iniciados y también al mundo, que es un colaborador que trabaja plenamente consciente en el aspecto interno de la vida.

El iniciado actúa desde el lugar que ocupa en el aspecto interno. Durante las primeras etapas del proceso iniciático trabaja en el *mundo del significado*. Después de la tercera iniciación lo hace conscientemente en el *mundo de las causas*, hasta el momento en que, habiendo progresado suficientemente, actúa en el *mundo del ser*. El aspirante se esfuerza en captar el propósito del mundo del significado y aplicar comprensivamente en el vivir cotidiano el conocimiento obtenido. El discípulo se esfuerza por comprender la significación del mundo de las causas y relacionar en forma práctica la causa y el efecto. El iniciado de grado superior utiliza los poderes de los tres mundos del significado, de la causa y del ser, para complementar el propósito de Sanat Kumara. Este simple resumen explica el proceso que el discípulo podrá seguir cuando sea un iniciado; a medida que se recibe cada iniciación el alcance de la idea aumenta constantemente y también su poder, y podría decirse que el iniciado -cuando progresa en el sendero de iniciación- actúa primero con la idea, luego con las ideas, después con el Plan jerárquico en un sentido amplio y general y, finalmente, alcanza la etapa en que queda bajo la influencia del propósito de Sanat Kumara. Entonces le será revelada la voluntad del Señor del Mundo.

El *trabajo* del iniciado se lleva a cabo dentro del infranqueable círculo de la Mente Universal; esta frase sólo expresa lo que abarca el pensamiento, los planes y el propósito de Sanat Kumara. Entonces le será revelada la voluntad del Señor del Mundo.

Estas diferencias no son rígidas ni estrictas ni tienen claras líneas de demarcación; la vida es fluida y movediza y hay miríadas de etapas de realización que son progresivas en todo momento, pero el cuadro general servirá para apartar sus pensamientos de las "trampas que tiende la iniciación" y de los denominados hechos (reales e imaginarios) pintorescos y sin importancia, que con tanto énfasis han destacado los grupos y guías ocultistas, ofreciéndolos como aliciente a seudodiscípulos. Quisiera que este grupo, al cual estoy

instruyendo, olvide los detalles de la iniciación como tan a menudo los presentan los fabricantes de misterios y la persona emocional, y se concentre más en las realidades efectivas del significado, de la causa y del ser. Las antiguas y caducas presentaciones fueron el producto de la mente concreta, por lo tanto, tienen efectos cristalizadores y distorsionadores; evocan también el egoísmo y el aislamiento espiritual, más la curiosidad astral. El nuevo acercamiento que trato de indicarles atrae a la mente abstracta y al alma, cuyos valores son sanos, y oportunamente, a la intuición; no es una demanda llamativa en lo que a la personalidad concierne, pero traerá resultados más creadores y conducirá al neófito por un camino más seguro, con menos desengaños y fracasos.

### *Las Fórmulas*

La idea del significado, de la causa y del ser, subyace en la simbología o en la significación de la fórmula que nos concierne en esta instrucción. Ya indiqué la dificultad de describir estos antiguos símbolos o escritos simbólicos, de tal forma que puedan impartir un significado, La dificultad es casi insuperable en lo que a esta tercera fórmula se refiere. La razón estriba en que la fórmula fue preservada como *sonidos* o (si puedo emplear una frase tan ambigua) como *palabras emitidas a través de una trompeta*. No ha sido plasmada en bajorrelieve como las dos anteriores fórmulas simbólicas que recibieron. Lo único que puedo hacer es darles un significado (hasta donde yo pueda comprender y ustedes captar) de estos grandes sonidos o acordes conjuntos salpicados con frases muy antiguas. Ustedes mismos saben cuán difícil es expresar la significación del sonido OM. Esta tarea es más difícil aún; la humanidad ha reflexionado mucho sobre la Palabra Sagrada, pero muy poco acerca de esta fórmula. Mientras no se haya dedicado alguna reflexión a lo que trataré de darles, no es fácil hallar palabras para expresar la idea subyacente -con la que pueden entrar en contacto en su actual etapa de desarrollo.

La tercera fórmula concierne al Tiempo y a la conciencia del hombre espiritual que es inconsciente de la separación, de las divisiones, en tiempo y espacio, o de la alucinación de la Gran Ilusión. Se refiere a la realidad de la inmortalidad y a la indestructible continuidad de la conciencia y de la vida. En la tercera iniciación esta fórmula produce la transfiguración, que tiene lugar cuando se comprende el Eterno Ahora y cuando la continuidad de la percepción y de la identificación son vistos como aspectos del Ser. Uno de los maestros denominó a esta fórmula "la simiente de todas las filosofías", y en esta frase podrán hallar la luz sobre el tema, siempre que sepan qué es la filosofía.

Para el iniciado que emplea esta fórmula, creando los sonidos necesarios y pronunciando las antiguas palabras en su debido lugar (y éstas no puedo comunicárselas), los seis pensamientos que se dan más abajo se destacan en su conciencia; estos seis pensamientos les impartirán la intención de la fórmula con toda claridad. No es posible hacerles ver la real belleza de los conceptos, pero si mantienen en la mente la idea del significado como luz sobre la vida, y la idea de la causa como el aliento de la experiencia y del Ser como iniciador de todo lo que es, entonces obtendrán alguna visión, tendrán algún sueño en su conciencia y afluirá algún poder de realización. Los Maestros emplean esta fórmula cuando se enfrentan con algún aspecto de la muerte (estas palabras deben aplicarse literalmente). No me refiero a la muerte que puede afectarlos a Ellos, sino a la muerte que afecta al universo creado por Dios y produce liberación o fin, o abre la puerta a la nueva vida, o la cierra a un ciclo de manifestación, a una civilización, a una raza o a una nación.

Aquí están, por lo tanto, los seis pensamientos condicionadores que el iniciado mantiene en su conciencia *cuando emplea la fórmula* -una fórmula más antigua que las Estrofas del Dzyan:

1. Dios *ES*. El Señor permanece eternamente firme. Sólo existe el Ser. Y nada más.
2. El Tiempo *ES*. El Ser desciende para manifestarse. La Creación *ES*. El tiempo y la forma concuerdan. El Ser y el tiempo no concuerdan.
3. La Unidad *ES*. El Uno que se halla entremedio surge y conoce al tiempo y a Dios. Pero el tiempo destruye a ese Uno intermedio y sólo el Ser *ES*.
4. El Espacio *ES*. Tiempo y espacio reverberan y velan al Uno que está detrás. El Puro Ser *ES* -desconocido y temerario, incólume y eternamente inmutable.
5. Dios *ES*. Desaparecen y, sin embargo, permanecen eternamente, tiempo, espacio, el Uno intermedio (con la forma y el proceso). Entonces la razón pura es suficiente.
6. El Ser exclama y dice... (intraducible). La muerte desmorona todo. Desaparece la existencia; sin embargo, todo permanece incólume e inmutablemente. Dios *ES*.

Al término de cada frase de las seis fórmulas, hay un símbolo que representa la idea implícita, si puedo expresarlo así. No diré cuáles son los símbolos ni los acordes en que se emiten las frases. Traté de explicarles uno de los significados de la fórmula, pero no he dado la traducción ni la paráfrasis. Recuérdenlo cuando reflexionen sobre estas seis frases, traten de darles la interpretación que les llegará del *mundo del significado*, que trae aplicación práctica; del *mundo de las causas*, que trae comprensión iluminada, y (si han progresado suficientemente) del *mundo del ser*, que trae inclusividad. Estas fórmulas nada tienen que ver con las personalidades ni con las almas sólidamente encarnadas, que se identifican con la forma en los tres mundos; conciernen al movimiento mundial, a los grandes y universales desarrollos y al progreso humano como un todo hacia lo divino. Ustedes aún no piensan en estos términos, pero por lo menos pueden tratar de hacerlo y así progresar.

### *Puntos de Revelación*

En la primera parte de la última instrucción, señalé dos requisitos muy necesarios que debe captar el discípulo en entrenamiento para la iniciación. Debido a que estos requisitos están estrechamente vinculados con el tercer punto (que se refiere a las revelaciones que el iniciado puede esperar), quisiera abordarlos aquí. Primeramente afirmé que la voluntad es fundamentalmente una expresión de la Ley de Sacrificio; la segunda afirmación fue un intento para acentuar la necesidad de captar y aceptar dos premisas iniciales:

Primero, que la energía sigue al pensamiento.

Segundo, que el ojo abierto por el pensamiento dirige esa energía.

Cabría preguntar ¿por qué la voluntad es un aspecto o expresión de la Ley de Sacrificio? Porque la voluntad tal como la considera y comprende el iniciado es fundamentalmente esencia monádica, calificada por la "determinación fija", identificada con la Voluntad o Propósito del Logos planetario. Éste es el aspecto divino más elevado que el iniciado finalmente manifiesta, antes de entrar en el Camino de la Evolución Superior. A este respecto, es útil recordar que uno de los apelativos de Sanat Kumara es el de "el Gran Sacrificio"; además traten de reconocer algunos de los factores que Lo han

hecho merecedor de ese nombre. Hay factores que quizás ustedes no podrían captar, aunque hubiera un lenguaje para expresarlos, y extraigo de ellos los siguientes:

El Logos planetario hizo un sacrificio básico cuando decidió encarnar o entrar en la forma de este planeta, haciéndolo por propia decisión, motivado por Su "determinación fija" de actuar como Salvador del planeta, en el mismo sentido en que lo hacen los Salvadores del mundo cuando aparecen para salvar a la humanidad. Sanat Kumara es el prototipo de todos los salvadores del mundo.

El iniciado, en su pequeña escala, debe aprender a actuar también como salvador y así expresar la Ley de Sacrificio por intermedio de la voluntad desarrollada, pura y razonadora, y no simplemente por el amor impulsivo y su actividad. Aquí reside una diferencia básica. El sacrificio no consiste en "despojarse de todo" sino en "hacerse cargo de las cosas". Tiene una relación misteriosa con la Ley del Karma, pero en niveles tan elevados que sólo el iniciado avanzado puede captar.

Este sacrificio fue imperativo en su más pleno sentido, debido a la capacidad del Logos planetario para identificarse en forma plenamente consciente con el alma de todas las formas de vida, latentes en la sustancia planetaria. Cuando "se hizo cargo" de esta tarea, esotéricamente no tuvo alternativas, porque la decisión era inherente a Su propia naturaleza. A causa de esta identificación, no pudo ignorar el llamado invocador de las "simientes de vida, que luchaban dentro de la sustancia de la forma y buscaban mayor vida y luz" tal como se explica en *El Antiguo Comentario*. Esa lucha y búsqueda evocaron Su respuesta y exteriorización de Su divinidad, expresada en la voluntad, activada por la "determinación fija" de conocer la divinidad profundamente oculta en esas simientes. Lo que entonces Él inicio aun persiste y, de acuerdo a la Ley de Sacrificio, terminará Su tarea sin tener en cuenta los eones que pueda tardar.

El iniciado debe, en su pequeña escala, aprender a trabajar como nutridor y salvador de las simientes de vida dentro de todas las formas con las cuales puede identificarse en cierta medida. Su voluntad debe exteriorizarse en respuesta a la demanda invocadora de la humanidad, y su "determinación fija" debe motivar la actividad resultante.

De acuerdo a esta Ley de Sacrificio, Sanat Kumara (expresando la idea en términos esotéricos) "debe dar la espalda al Sol Central Espiritual y, con la luz de Su Rostro, iluminar el sendero de los prisioneros del planeta". Se ha sentenciado a Sí Mismo a "actuar como el Sol y la Luz del planeta" todo el tiempo que sea necesario "hasta que el Día sea con nosotros y la noche praláyica descienda sobre Su tarea terminada". Sólo así la luz del Sol Central Espiritual comenzará a penetrar en los lugares oscuros de la Tierra; cuando esto suceda, todas "las sombras desaparecerán" -esto se refiere esotéricamente a la radiación omniabarcante de la mónada cuando absorbe a su reflejo, el alma, y a su sombra la personalidad.

El iniciado, en su pequeña escala, logra una expresión paralela a la Ley de Sacrificio; oportunamente da la espalda a los atrios de Shamballa y al Camino de la Evolución Superior, a medida que mantiene su contacto con la Tierra y trabaja como Miembro de la Jerarquía para expandir la voluntad al bien entre los hombres y, por lo tanto, entre las evoluciones menores.

De acuerdo a la Ley de Sacrificio, el Señor del Mundo permanece siempre detrás de la escena, desconocido e incomprendido por las *simientes* que Él vino a salvar, hasta el momento en que lleguen a su etapa de florecimiento, como hombres perfectos, que a su vez se convertirán en salvadores de la humanidad. Entonces, sabrán que Él existe. Desde el punto de vista de las formas de vida en los cuatro reinos de la naturaleza, Sanat Kumara no existe. En la humanidad evolucionada, antes de entrar en el sendero de probación, se lo busca y presiente tenuemente bajo la ambigua palabra "Dios". Posteriormente, cuando la vida de las *simientes* manifestadas, llega a los estratos superiores de la Jerarquía humana, surge en la conciencia del discípulo la seguridad de que detrás del mundo fenoménico existe un mundo "de Vidas salvadoras", del cual oportunamente formará parte; comienza así a sentir que detrás de estas Vidas existen Grandes Seres de poder, sabiduría y amor, que están a su vez bajo la supremacía de Sanat Kumara, el Eterno Joven, el Creador, el Señor del Mundo.

El iniciado, en su pequeña escala, debe análogamente, aprender a trabajar detrás de la escena, desconocido, ignorado y sin ser aclamado; debe sacrificar su identidad en la identidad del ashrama y sus trabajadores y, más tarde, en la identidad de los condiscípulos que están activos en el mundo de la vida diaria. Inicia las actividades necesarias y produce los cambios requeridos, sin recibir recompensa alguna, excepto la recompensa de las almas salvadas, de las vidas reconstruidas y de la humanidad que ha sido llevada adelante en el Sendero de Retorno.

Estos pocos pensamientos sobre la significación del sacrificio o "de hacerse cargo" mediante la identificación, de la tarea de salvación, revitalización y presentación de la oportunidad, son importantes para todos los discípulos, como meta y visión.

El segundo punto expuesto, basado en la conocida verdad esotérica de que "la energía sigue al pensamiento", debería llevar implicancias inspiradoras al ansioso discípulo, si verdaderamente se dedica a considerar las afirmaciones y cree que son de aplicación práctica.

Les dije que dos cosas eran resultado del pensamiento, y aunque puedan ser mentalmente captadas por el discípulo inteligente, muy raras veces son comprendidas. Éstas son:

El pensamiento genera energía en proporción con el poder del pensamiento, cualificada por el tema de reflexión. Por esto observarán algunas de las implicaciones contenidas en la meditación que les asigné. "Como un hombre piensa en su corazón, así es él", es una afirmación de Cristo. Desde ese manifestado centro personal de reflexión, la energía descenderá al cerebro físico por conducto del cuerpo etérico. Entonces condicionará el modo de vivir, la expresión y la influencia que ejerce el hombre en el plano físico.

2. Como resultado del pensamiento enfocado "en el corazón", el ojo espiritual se abre, transformándose en agente directriz, empleado conscientemente por el iniciado mientras realiza su trabajo de acuerdo a la Ley de Sacrificio. ¿Qué significan aquí las palabras "en el corazón"? El alma es el corazón del sistema del hombre espiritual; es el asiento de la vida y de la conciencia que animan a la personalidad, y

es la potencia motivadora en cada encarnación, de acuerdo a la experiencia que condiciona la expresión del hombre espiritual en determinado renacimiento. En las primeras etapas de la experiencia dicho "ojo" permanece cerrado; no existe capacidad para reflexionar, tampoco para pensar con el corazón, es decir, pensar desde los niveles del alma. A medida que el intelecto se desarrolla y el poder de enfocarse en el plano mental se acrecienta, la realidad de la existencia del alma llega a conocerse y el objetivo de la atención cambia. Le sigue la capacidad de enfocarse en la conciencia del alma y así fusionar el alma y la mente, de tal modo que tiene lugar la unificación y el hombre puede entonces comenzar a pensar "con su Corazón". Además se abre el "ojo del alma", y la energía de los niveles del alma, inteligentemente empleada, es dirigida desde esos niveles y afluye en lo que ahora ambiguamente se denomina "el tercer ojo". Inmediatamente, la personalidad en los tres mundos comienza a expresarse como alma en el plano físico, y la voluntad, el propósito y el amor, empiezan a controlar.

Estos dos párrafos son importantes para el discípulo y merecen una cuidadosa atención. Cuando estos desarrollos tienen lugar, la voluntad espiritual se convierte constantemente en agente directriz, utilizando el ojo derecho como agente distribuidor de la energía del amor, animada por la voluntad. Por esta razón al ojo derecho se lo denomina "el ojo de budi", en la enseñanza esotérica. Este agente rector emplea el ojo izquierdo como instrumento de distribución de la energía mental de la personalidad, ya iluminada y sublimada.

Teniendo estos pensamientos en mente, llamaré la atención sobre el tema de la visión que necesariamente fundamenta nuestra consideración de los puntos de revelación. Es fácil reconocer que el aspirante en desarrollo tiene en la cabeza un mecanismo de gran poder, capaz de controlar la vida de la personalidad:

1. El tercer ojo, *no* la glándula pineal, sino su analogía etérica. Este mecanismo responde al ojo rector del alma.
2. Los ojos derecho e izquierdo, toman la energía entrante, *hablando simbólicamente*, y la dividen en dos corrientes, analogía de budi-manas, en materia etérica.
  - a. Ojo derecho... energía espiritual. Budi. Razón pura. Comprensión.
  - b. Ojo izquierdo... energía mental. Manas. Sustancia mental.

El uso consciente de estas energías y la inteligente utilización de este triple mecanismo, constituye la meta del iniciado hasta la tercera iniciación. Aprende así a dirigir conscientemente la fuerza en forma correcta por intermedio del órgano necesario, haciéndolo como alma que actúa con plena conciencia y en su propio nivel, pero tan plenamente identificada con la personalidad, que el mecanismo (que se ha desarrollado ya en la personalidad) puede ser utilizado en el trabajo jerárquico.

Ampliaré más el concepto, recordándoles la frase tan a menudo empleada, "El Ojo que Todo Lo Ve". Se refiere al poder que tiene el Logos planetario de ver todas las partes, los aspectos y las fases (en tiempo y espacio) de Su vehículo planetario, Su cuerpo físico, y de identificarse a Sí Mismo con todas las reacciones y sensibilidades de Su mundo creado y participar con pleno conocimiento en todos los eventos y acontecimientos. ¿De qué medio se vale, en Su propio elevado nivel, para hacerlo? ¿A través de qué mecanismo "ve" así? ¿Cuál es Su órgano de visión? ¿Cuál es la naturaleza del órgano de la vista, que emplea para entrar en contacto con los siete planos de Su universo manifestado? ¿Qué órgano

emplea y cuál es la analogía del tercer ojo del hombre? La respuesta es: la Mónada para el Logos planetario es lo que el tercer ojo para el hombre; esto se aclarará si tienen en cuenta que nuestros siete planos son sólo siete subplanos del *plano físico cósmico*. El mundo monádico -así llamado- es Su órgano de visión, también Su agente directriz para la vida y la luz que deben afluir al mundo fenoménico. De la misma manera es la mónada para la personalidad en los tres mundos y también la fuente de su vida y luz.

Por lo tanto, hay tres órganos de revelación, en lo que al hombre espiritual concierne:

1. El ojo humano, que da la "visión interna" en el mundo fenoménico, dejando entrar la luz y trayendo revelación al medio ambiente.
2. El ojo del alma, que trae la revelación de la naturaleza de los mundos internos, del reino de Dios y del plan divino.
3. El centro dentro de la Vida Una denominado por la palabra sin significado "Mónada", la chispa dentro de la Llama Una. En las etapas finales de la iniciación, la Mónada se convierte en reveladora del propósito de Dios, de la voluntad del Logos planetario y de la puerta que conduce al Camino de la Evolución Superior, camino que lleva al hombre *fuera* del plano físico cósmico, al plano astral cósmico y, por lo tanto, al mundo de sensibilidad divina, del cual no tenemos una posible comprensión, pero para ello la conciencia en desarrollo nos ha proporcionado los pasos iniciales.

El hombre aprendió a emplear el ojo físico y por su intermedio a hallar su camino alrededor y a través de su medio ambiente. La etapa de la evolución humana en la que aprendió primero a *ver*, ha quedado muy atrás, pero cuando el hombre vio y pudo enfocar y, *por la vista*, seguir su camino, marcó un desarrollo estupendo y constituyó su primera entrada real en el Sendero de la Luz. Reflexionen sobre esto. Tiene también repercusiones internas y en realidad fue resultado de una interacción invocadora entre los centros internos de poder y la criatura que andaba a tientas en el mundo fenoménico.

El hombre aprende hoy a emplear el ojo del alma, llevando también a la actividad su analogía en la cabeza; esto produce fusión e identificación y pone en actividad la glándula pineal. Sin embargo, el resultado principal permite al discípulo ser consciente, mientras tiene cuerpo físico, de un nuevo campo de contactos y de percepciones. Esto marca una crisis en su desarrollo, de naturaleza tan drástica e importante, como lo fue la obtención de la visión física y el empleo del ojo físico en el desenvolvimiento de esa extraña criatura que precedió al hombre animal más primitivo. Hoy las cosas desconocidas pueden presentirse, buscarse y, finalmente, verse; se evidencia un nuevo mundo del ser, que siempre estuvo presente y hasta ahora no se había conocido; la vida, la naturaleza, la calidad y los fenómenos del reino de las almas, o el de la Jerarquía, se hicieron tan patentes a su visión y tan reales, como lo es el mundo de los cinco sentidos físicos.

Posteriormente, en el sendero de la iniciación, el iniciado desarrolla la pequeña analogía del "Ojo planetario que Todo lo ve". Desenvuelve los poderes de la Mónada, relacionados con el propósito divino y con el mundo donde actúa Sanat Kumara, que denominamos Shamballa. He explicado en otra parte, que el estado de ser de la Mónada nada tiene que ver con lo que llamamos conciencia; análogamente nada existe en el mundo shambálico de igual naturaleza que el mundo fenoménico del hombre en los tres mundos, ni siquiera en el mundo del alma. Es un mundo de energía pura, de luz y de fuerza dirigida,

puede ser visto como corrientes y centros de fuerzas, formando todos un diseño de consumada belleza, que invoca poderosamente el mundo del alma y el mundo fenoménico, constituyendo por lo tanto, en un sentido muy real, el mundo de las causas y de la iniciación.

Cuando el hombre, como ser humano, el hombre como discípulo y el hombre como iniciado, progresa gradualmente en la corriente de la vida, la revelación le llega paulatinamente, pasando de un gran punto de enfoque a otro, hasta que nada más queda por serle revelado.

En todos estos puntos espirituales de crisis o de oportunidad, para alcanzar visión, nueva percepción interna espiritual y revelación (porque en realidad son eso), el primer concepto que llama la atención es la lucha. A este respecto, empleé las palabras "etapa de penetración"; la idea que esto imparte a la comprensión iniciática, significa la ampliación de la lucha que libra el neófito a fin de obtener el control interno y luego emplear la mente como faro para penetrar en nuevos campos de percepción y de reconocimiento. Recuerden que el reconocimiento involucra la correcta interpretación y relación con lo que se ve y se entra en contacto. En toda revelación entra el concepto "visión total" o síntesis de percepción; luego viene el reconocimiento de lo que se visualiza y percibe. La mente (el sentido común, como solía llamarse) emplea los sentidos físicos de percepción y, mediante su conjunta contribución, obtienen una "visión total" y una síntesis de percepción del mundo fenoménico, de acuerdo al punto de desarrollo del hombre, y a su capacidad mental para reconocer, interpretar y relacionar correctamente lo que le fue impartido a él por la actividad de los cinco sentidos. Esto es lo que queremos significar cuando empleamos la frase "el ojo de la mente," y esta capacidad la posee en común la humanidad en diversos grados de desarrollo.

Más tarde, el hombre emplea el "ojo del alma", tal como señalé más arriba, revelándole un mundo de fenómenos más sutiles, el reino de Dios o el mundo de las almas. Entonces la luz de la intuición afluye, trayendo el poder de reconocer, interpretar y relacionar correctamente.

A medida que el discípulo y el iniciado progresan etapa tras etapa de revelación, resulta cada vez más difícil aclarar no sólo lo que es revelado, sino también los procesos de la revelación y los métodos empleados para producir la etapa de revelación. La vasta mayoría del género humano en el mundo no tiene una idea clara sobre la función de la mente como órgano de visión iluminado por el alma; muy pocos aún, sólo los discípulos e iniciados, son capaces de vislumbrar el propósito del ojo espiritual y su funcionamiento a la luz de la intuición. Por lo tanto, cuando llegamos al gran órgano de revelación universal, el principio monádico, que actúa por medio de una luz extraplanetaria, nos introducimos en reinos indefinibles, que ninguna terminología creada los explica y que únicamente los iniciados de grado superior al tercero, son capaces de considerar.

No trataré las etapas secuenciales de polarización y precipitación; deseo que capten, hasta donde sea posible, la idea de la penetración, de la lucha involucrada y del instrumento de que se dispone en la lucha por ver, percibir y registrar la impresión.

Lo dado ahora les proporcionará mucho para reflexionar. Más instrucciones a este respecto no tendrán valor hasta el momento en que el mecanismo interno de la revelación progresiva se halle más claramente definido en su conciencia y fuera por lo menos

teóricamente comprendido e hipotéticamente aceptado. Si pensarán con claridad y cavilarán espiritualmente sobre este tema durante el próximo año, posiblemente podría extenderme ampliamente sobre el tema en mi siguiente instrucción.

## QUINTA PARTE

En esta instrucción quisiera, hermanos míos, hacerles ciertas sugerencias respecto a la forma en que la humanidad encara el discipulado y cómo encaran la iniciación los discípulos que pertenecen a las distintas escuelas de pensamiento y creencias religiosas de todos los países. Infinidad de veces dije que se están cambiando las técnicas de entrenamiento para discípulos, a fin de que concuerden con el rápido progreso alcanzado en la orientación de las masas y que es inminente una nueva luz sobre todo el tema de la iniciación. Quisiera, si es posible, ser algo más explícito. Por lo menos ustedes, después de los años de entrenamiento dado, deberían ser capaces de acrecentar su conocimiento en estas líneas.

La humanidad -como a menudo se ha dicho- es el discípulo mundial. ¿Por qué? Por dos razones principales:

Los hombres mentalmente van despertando con rapidez. Todo el mundo piensa y primordialmente lo hace en las líneas políticas y las ideologías actuales. Hasta los pueblos, por largo tiempo dormidos, se hallan hoy convulsionados por procesos mentales. Este cambio en la conciencia humana involucra un rápido enfoque de la intención humana en niveles mentales; esta polarización mental es esencial para el discipulado. Aunque todavía es una tendencia general, mucho se ha progresado como resultado de la tensión de la guerra.

2. Los hombres desarrollan rápidamente la buena voluntad comprensiva. Hay en el mundo muchos movimientos para ayudar a aliviar la angustia humana, y ello desde el punto de vista de las comunidades grandes y pequeñas y también nacional e internacionalmente. De esto dan testimonio la Cruz Roja, la UNRRA y muchas asociaciones análogas y bien intencionadas de todas partes. Esto no sólo indica una polarización mental sino una respuesta a la naturaleza amorosa de Dios; en conjunto indican fusión y una sensibilidad algo nueva y muy alentadora en la historia humana, que por fin testimonian el éxito del proceso evolutivo.

Por lo tanto, ha pasado la época en que la Jerarquía tuvo que tratar casi exclusivamente con el devoto emocional y esto ha sucedido más rápidamente de lo que se esperaba. La tarea de los Maestros, antes del siglo XVIII, consistía en aceptar aspirantes emocionales e instruirlos sobre la técnica de la polarización mental, previo al ingreso en Sus ashramas. Esto era lo mejor que podía esperarse y, en último análisis, lo único que se requería, porque los aspirantes al discipulado aceptado, mentalmente polarizados, hubieran sido de poca utilidad en el trabajo de elevar al género humano más cerca de la luz; los ashramas existen principalmente para ese propósito. Pero la actual humanidad, mentalmente enfocada, no puede llegar a ellos únicamente por medio de los trabajadores emocionales. Se exige el acercamiento mental y se necesita un tipo más elevado de discípulo.

El entrenamiento a dar a los aspirantes (y esto deberá iniciarse en nuestros centros educativos) se relacionará con el doble empleo de la mente, la naturaleza de la energía, con

la explicación de un plan evolutivo que incluya algo más que las formas físicas y, posteriormente, con un definido y claro propósito para la humanidad, así como también con los modos y métodos de desarrollo de los poderes subjetivos y sutiles del ser humano. Esto involucrará el estudio de la constitución del hombre y la relación de su triple naturaleza inferior y superior, con los tres aspectos de la divinidad. Observarán en qué forma acrecentada acentúo, en lo que a ustedes respecta, la dualidad esencial del hombre, no su triplicidad temporaria. Quisiera que trataran de comprobar y comprender mis razones. Si este programa se establece firmemente, revolucionará los sistemas educativos modernos en escala planetaria, y luego el hombre, el aspirante que se reorienta, se convertirá en el hombre, el discípulo aceptado.

Me pregunto ¿han considerado alguna vez el efecto amplio de todo el pensamiento reflexivo, las plegarias anhelantes y el trabajo de meditación -sin entrenamiento o como resultado del entrenamiento- efectuado por millones de personas a través de las edades en todo el planeta? Todo ello está alterando su cualidad y acrecentando su fortaleza, y su vivencia está produciendo cambios en el organismo humano. La oleada de vida espiritual es hoy tan fuerte y pujante que los próximos ciento cincuenta años demostrarán la naturaleza real del Reino de las Almas o de Dios. Esto, como seguramente comprenderán, producirá también cambios fundamentales en los objetivos inmediatos que tiene por delante el progreso humano, en los planes de los Maestros, en la enseñanza dada y en el entrenamiento presentado.

Esto me lleva a los objetivos que tienen *ahora* por delante los discípulos que se entrenan para la iniciación. En vez de los antiguos objetivos -contacto con el alma y entrada en un ashrama- podrían enumerarse los siguientes, pero deben ser comprendidos esotéricamente, no literalmente:

1. *El sentido de las relaciones planetarias.* En vez del énfasis puesto sobre la relación del individuo con su alma, con su Maestro y con el Ashrama, su conciencia se expande conscientemente (si puedo emplear una frase aparentemente redundante) a fin de obtener un conocimiento *ascendente*, sobre los reinos hasta ahora invisibles y desconocidos; *descendente*, sobre reinos llamados subhumanos; *externamente*, sobre el medio ambiente y el reino humano, e *internamente* (palabra sin sentido, hermano mío), sobre la divinidad misma. Esto significa ir hacia la síntesis, la plenitud y el sentido de integridad y totalidad. Existen técnicas específicas para estas cuatro direcciones (cuyos símbolos son norte, sur, este y oeste), pero hoy sólo puedo indicarles hacia donde van dirigidas.
2. *El sentido de "supervisión inteligente".* Esto debe ser comprendido esotéricamente. ¿Qué significa? Una de las cualidades más profundamente espirituales que los seudoiniciados deben desarrollar; es el reconocimiento constante de un control enfocado en la vida y las circunstancias diarias, el futuro y el destino. Este sentido o avenida de percepción, es aún embrionario y totalmente nuevo y también un aspecto del aspecto voluntad de la divinidad, y está relativamente cerca de ese aspecto. Hace al hombre consciente de su destino, le desarrolla el poder de predicción y le da percepción interna iniciática del propósito y de su plan en desarrollo. Harían bien en considerar esta facultad y tratar de imaginarla como un paso hacia el desenvolvimiento.
3. *El sentido de la orientación hacia la humanidad.* Supongo que reconocerán la verdad de lo que digo cuando expreso la opinión de que el amor individual o

personal a la humanidad; y el enfoque de la atención sobre la necesidad humana, son mayormente teóricos, transitorios y experimentales en la práctica. Sus intenciones son buenas y excelentes, pero no adquirieron el *hábito* de la correcta orientación, y gran parte de lo que hacen es resultado de un sacrificio impuesto a un elevado precio, lo cual no es innato en ustedes; continúan siendo el resultado de un esperanzado esfuerzo; siguen desorientados respecto al problema de cómo orientarse hacia la Jerarquía y hacia su alma y, al mismo tiempo, hacia la humanidad y sus semejantes. Pero llegará el momento en que personalmente se habrán descentralizado tanto, que sentirán automáticamente al semejante con mayor fuerza que a la personalidad o al yo inferior. Dejen correr la imaginación por un momento, e imagínense cómo será el mundo cuando la mayoría de los seres humanos se dediquen a hacer el bien a "otros" y no se ocupen de sus propias metas egoístas. Tal vuelo de la imaginación es bueno y constructivo y ayudará a traer a la manifestación ese nuevo mundo y ese nuevo tipo de humanidad que inevitablemente se evidenciarán en el futuro. No me explayaré sobre esto, la práctica de la buena voluntad sentará la base para este nuevo tipo de sensibilidad.

4. *El sentido de la impresión registrada.* No me ocuparé ahora de este nuevo tanteo hacia lo desconocido y hacia aquello que exige una sensible expansión de conciencia. Conciérne al tema del entrenamiento telepático; lo trataré cuando consideremos la Ciencia de Impresión\* que será oportunamente el objetivo principal de los sistemas educativos que estarán en actividad al final de la nueva era, nueva era que se acerca muy rápidamente. Sólo ahora se ha permitido que esas fuerzas penetren en nuestra vida planetaria, las cuales harán surgir el nuevo medio ambiente subjetivo que siempre ha existido, aunque desconocido. La razón para que esta nueva sensibilidad sea el objetivo del entrenamiento cultural jerárquico se debe a que la Jerarquía comprende que el hombre es suficientemente inteligente y que ya puede ser entrenado para que interprete correctamente.
5. *La evocación de la voluntad.* Esto es, particularmente para los discípulos, un desarrollo nuevo y muy necesario. Como he dicho a menudo, el aspirante común confunde voluntad con determinación, intención fija, propia voluntad y atención centralizada. No llega a comprender que la voluntad es ese aspecto divino del hombre que lo pone en armonía con el propósito divino y luego es controlado por éste, inteligentemente entendido en tiempo y espacio, y complementado por el alma como expresión de la aplicación amorosa de la voluntad. El método por excelencia, mediante el cual se puede desarrollar la voluntad, es cultivar el reconocimiento del Plan divino en el transcurso de las edades, lo cual produce ese sentido de síntesis que a su vez vincula al hombre con el plan, porque reconoce:
  - a. Su inevitabilidad, que exige por lo tanto colaboración.
  - b. Su éxito, que evoca por lo tanto, una actividad inteligente.
  - c. Su objetivo inmediato, que todo el pasado ha conducido a él.
  - d. Su rectitud, de la cual la intuición da testimonio.

No es fácil para el discípulo en entrenamiento asociar el sentido de síntesis con el empleo de la voluntad y comprender que cultivar esta percepción de primer rayo es el poderoso medio por el cual los aspectos más elevados de la voluntad espiritual (que están en él aún en embrión) pueden ser desarrollados. En otra parte trato más detalladamente la voluntad, su naturaleza y lo que es en sí.

6. *El sentido de lo inminente.* Conciérne a la "nube de cosas conocibles". Llamaría la atención sobre la palabra *conocible*. No es el conocimiento de lo inminente en el hombre, en la naturaleza o latente en la manifestación. Las conjeturas al respecto no tienen, como sucede frecuentemente, valor alguno. Lo que al discípulo interesa es lo espiritualmente inminente, si me permiten este juego de palabras, pues una de las primeras lecciones que debe aprender en el campo esotérico es la adquisición del sentido del momento propicio con el cuál está relacionado lo inminente o perentorio; además debe percibir lo que está a punto de precipitarse en el pensamiento humano, en la vida y las circunstancias, y dar esos pasos esotéricos que le permitirán reconocer no sólo lo que se cierne sobre la humanidad, que está a punto de revelarse o ser útil kármicamente (observen esta frase), sino que también le permitirá manejarse a sí mismo en forma tan correcta e inteligente que paso a paso se convertirá en un colaborador que ayudará en la tarea de la revelación. Mayor luz se obtendrá sobre el tema cuando se estudie la Ciencia de Impresión. Sin embargo, lo que quiero hacerles entender aquí es que ser sensible a la nube influyente, presupone la existencia subjetiva de un poder o facultad divina, que hasta ahora los discípulos no han utilizado conscientemente, pero que puede ser ahora inteligentemente desarrollado, trayendo una visión más rápida y una percepción reveladora más aguda. Ese poder ha estado siempre presente; es un aspecto de la fuerza de la evolución; ha conducido al hombre de una etapa de revelación a otra, de un poder a otro, de un sentido a otro y de un grado de comprensión a otro. Produjo ante todo, los sentidos físicos; condujo al hombre a la expresión emocional y al desarrollo mental; es el secreto detrás de la comprensión espiritual, pero hasta ahora *nunca fue* conscientemente empleado. Es para la mente lo que ella, como sentido común, es para los cinco sentidos. Reflexionen sobre esto.

Esta nube está henchida de conocimiento y se cierne portentosa sobre un mundo que hoy está en proceso de reorganización y regeneración. Los Maestros procuran que Sus discípulos reconozcan rápidamente lo inminente, para que lleguen a ser los agentes inteligentes por cuyo intermedio puedan producirse las precipitaciones necesarias. Existe una técnica definida para obtener este particular tipo de colaboración, pero no será posible emplearla o aplicarla, hasta dentro de veinticinco años.

He delineado muy brevemente los posibles nuevos desarrollos, siempre que el discípulo esté correctamente enfocado y orientado. Posee internamente posibilidades latentes. Si se detienen a reflexionar, se darán cuenta que en el pasado, cuando el Maestro preparaba al discípulo para la iniciación, su tarea consistía mayormente en despertar en él la necesaria obediencia oculta, la correcta orientación, la persistencia y la devoción a su objetivo. Pero el discípulo moderno lo ha dejado muy atrás. En la actualidad, el Maestro le señala la influyente nube de cosas conocibles, asegurándole que él posee poderes no soñados, que cuando surjan a la superficie de la conciencia le demostrarán su esencial grado de adepto y le permitirán participar en la gran tarea jerárquica de iluminación, precipitación y elevación. Hoy, el Maestro -habiendo realizado lo que antecede- deja que el discípulo por sí solo adquiera conocimiento y colabore útilmente; no lo impele a una acción prematura ni lo supervisa constantemente; lo rodea con el aura de Su presencia y le brinda la protección y el estímulo de Su ashrama, ocasionalmente hace insinuaciones, y a medida que el discípulo actúa y trabaja de acuerdo a las sugerencias insinuadas, la insinuación se convierte en una clara directiva y en luminosa zona de esclarecimiento.

*Las insinuaciones*

Durante más de diez años trabajé con ustedes de esta manera; traté de que despertaran definitivamente las latentes posibilidades y capacidad para colaborar, que debe oportunamente alcanzar el discípulo. *No* estoy desalentado, pues comprendo las inevitables limitaciones que individualmente rodean a cada uno; soy además consciente de que ingresaron en mi ashrama para recibir entrenamiento durante el período más difícil de la historia humana -donde la entera humanidad está pasando por el período de reorientación requerido por el ciclo de tiempo y a través de un ajuste totalmente nuevo, a un ritmo y zona de expresión superiores. Todo esto ha aumentado grandemente las dificultades tuyas y mías; pues trabajo con ustedes. Sin embargo, en los próximos cien años se verán grandes desarrollos en mi Ashrama, que, como les dije, es el más nuevo de los Ashramas, y recién ahora está descubriendo su propia estructura, emitiendo su propia nota, adquiriendo su propia cualidad. Esta situación también ha aumentado grandemente vuestro problema, pues están ayudándome a formar algo nuevo.

Hasta el momento actual he hecho cuatro insinuaciones, que podrán resumirse de la manera siguiente:

1. Los grandes cambios que se están llevando a cabo en la Jerarquía, a fin de adecuar el trabajo de la nueva era y establecer una relación más estrecha con Shamballa, fue el resultado del trabajo realizado por los discípulos que están activos en el mundo. ¿Por qué los discípulos activos, hermano mío, y no los Maestros? Una insinuación evoca siempre un interrogante, y al responder a ese interrogante los discípulos aprenden y oportunamente llegan a ser Maestros.
2. El planeamiento y el pensamiento humanos, a medida que enfrentamos el futuro, son las primeras indicaciones, en la historia de género humano, del surgimiento del aspecto voluntad. Si se les pregunta ¿por qué indican esto, podrán responder?
3. Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea de "modificar, cualificar y adaptar el plan divino". ¿Por qué debe ser así? Esta pregunta es muy significativa y útil. ¿Por qué, hermano mío, no se impone el plan? Qué diferencia hay entre cualidad, modificación y adaptación –pues hay una diferencia en todas y cada una de ellas.
4. El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. Cristo enseñó lo mismo a Sus discípulos cuando les dijo que si querían conocer la doctrina debían cumplir la voluntad de Dios. Estas palabras ¿tienen algún significado para ustedes?

Observarán que las cuatro insinuaciones o ideas simientes (para una amplia reflexión que conduce a una renovada actividad) tienen que ver con la humanidad y no con el hombre individual. Este punto importante debe tenerse presente, porque indica también la diferencia entre el entrenamiento que se da ahora y el que se daba en el pasado. Yo, por ejemplo (en estas instrucciones grupales), no les hago insinuaciones individuales respecto a sus propias vidas. Esto lo hice en el pasado, como lo hacen hoy los ashramas, al hacer la transición entre las viejas y las nuevas emergentes técnicas, las cuales deben tratar de contemporizar y adaptarse a lo que está por venir; en lo que respecta al futuro cesará gradualmente toda insinuación a la personalidad. A fin de descentralizar al discípulo, el verdadero método en el futuro será desarrollar en él el sentido de síntesis y de "ubicación" en el Mundo Uno. El tema sobre la *dirección* subyace en el sistema de instruir por medio de insinuaciones. Evidentemente es una técnica lenta, pero hay algo que los esoteristas harían bien en recordar. Aunque la información sobre la naturaleza del micro y del macrocosmos, del

Propósito divino y del Plan espiritual, de los acontecimientos esotéricos en tiempo y espacio y de las posibilidades futuras o inmediatas, se expresara en términos claros (aún si se dispusiera del lenguaje necesario), sería muy poco comprendida. Por ejemplo, podría decirles muchas cosas que les serían tan útiles como lo hubiera sido al hombre prehistórico no evolucionado la afirmación de que "en el mundo sólo existe energía. El Átomo de átomos es sólo energía, y Dios Mismo no es más que energía". Frases que no hubieran impartido absolutamente nada a su lento cerebro. El hombre primitivo no poseía un mecanismo que le posibilitara la comprensión. La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en asociarla a la idea de dirección en tiempo y espacio. Hermanos míos, en la mencionada frase insinúo lo que quisiera que consideraran este año. La palabra "dirección" es la clave para el proceso evolutivo, el concepto de la luz, el secreto de la Masonería y el poder motivador detrás de la manifestación. Nada más indicaré, sólo deseo que comprendan inteligentemente esa palabra.

Cada vez se hará más evidente que la vida entera de un discípulo llegará a convertirse en una vida de meditación reflexiva. En cierta etapa de desarrollo podrán desechar las fórmulas de meditación, pero el hábito de meditar debe hacerse permanente y definido y finalmente será definitivo; cuando se llegue a esa etapa la idea de dirección asumirá una significación divina. Aquí hay una segunda insinuación sobre el mismo tema. Recordarán que, en mi última instrucción, el tema de la meditación fue totalmente resumido de la manera siguiente:

1. La etapa preliminar donde se conoció el tema de la meditación.
2. La actitud receptiva, a fin de que la posible enseñanza esotérica pudiera ser conocida y absorbida.
3. La transmisión de ideas, de un modo u otro, al cerebro, después que las registra la mente como pensamientos simientes e insinuaciones, o las presenta como temas y conceptos.
4. El deliberado enfoque del pensamiento sobre estas ideas.
5. A medida que estas ideas se consideran y desarrollan, se las somete al análisis y se convierten oportunamente en formas mentales creadas.
6. Entonces son sometidas a un proceso de unificación, por el consciente y constante empleo de un mántram.

Si a este delineamiento para la reflexión se lo considera cuidadosamente, evidenciará que es adecuado para todo verdadero proceso mental, estados mentales, análisis y aplicación de insinuaciones ocultas. Quise que comprendieran la simplicidad esencial de todos los procesos divinos y observaran el magno hecho de que estos procesos culminan en una identificación espiritual, probando más allá de toda controversia, que fundamentalmente la separatividad no existe. Esto es aplicable también a las fórmulas ya consideradas.

### *Las Fórmulas*

Como he dicho en mi última instrucción, el significado y hasta la estructura de estas fórmulas son muy difíciles de explicar en palabras, y he vacilado varias veces antes de dilucidar brevemente el tema. Aunque poco pueda impartirles su significación, por lo menos introduciré en sus mentes el concepto de estas fórmulas. De este modo el segundo rayo presenta las ideas del alma. Se dice que Dios geometriza al referirse a la actividad del

segundo aspecto y que una sutil forma geométrica subyace en la manifestación exotérica. Estas formas imparten al estudiante esotérico el simbolismo del mundo del significado. Detrás de las matemáticas, de los diseños geométricos y de la ciencia de los números, que trataron (hasta ahora completamente sin éxito) de impartir la verdad, pero que en forma misteriosa condicionan el trabajo creador, hay ciertas fórmulas que -como ya señalé- expresan significación, intención y significado. Hemos dedicado muy poco tiempo a considerar tres de estas fórmulas. Hablando en general, las tres condicionan el proceso evolutivo mediante esas formas que son el resultado del correcto empleo de estas fórmulas, de tal manera que *proporcionen directivas*. No sé cómo expresarlo de otro modo. Por lo tanto, las tres directivas consideradas personifican y expresan el más antiguo llamado invocador en el mundo (por la antigüedad de este llamado) y las tres fórmulas indicaron una dirección que no puede ser desviada, siendo las resultantes condiciones inevitables:

- Fórmula I ..... Condúcenos de la oscuridad a la Luz.
- Fórmula II ..... Condúcenos de lo irreal a lo Real.
- Fórmula III ..... Condúcenos de la muerte a la Inmortalidad.

Esto nos lleva a enunciar la siguiente fórmula y a considerar su significado:

- Fórmula IV ..... Condúcenos del caos a la Belleza.

Esta fórmula se presenta como un símbolo que está en tan constante movimiento que resulta difícil describirlo o exponerlo vívidamente.

El investigador tiene ante sí un cuadrado o rectángulo compuesto de un incipiente conjunto caleidoscópico de colores que se mueven, palpitan y están en constante e indescriptible confusión. Superpuesto al cuadrado hay un sol radiante, y una penumbra compuesta de los siete colores del prisma, los cuales se irradian desde el sol en franjas rítmicas regulares y producen un maravilloso fulgor de colores. En el trasfondo del cuadrado aparece una confusión de colores cuya cualidad es intensa y brillante; el bello diseño que emerge (aunque parezca superpuesto) es traslúcido y delicado y de un matiz vívido y radiante. El trasfondo más intenso puede verse nítidamente a través de la transparencia. Esta fórmula difiere de acuerdo con la polarización de quien la visualiza y estudia. Si está enfocado en la personalidad y, por lo tanto, condicionado por el rayo de su personalidad, hará impacto sobre su conciencia cierto tipo de energía; si es consciente del alma y se enfoca en ella, producirá efecto otro tipo de energía. De esta manera emergerán dos imágenes distintas. Ambas serán correctas, pero el agente interpretador será distinto.

Si esta fórmula se considera y estudia cuidadosamente durante varios años, se convertirá en fórmula clave, por la cual el estudiante percibirá aspectos del proceso creador, más la revelación de algunos objetivos divinos de implicación más amplia, importante y abundante, que se haya conocido hasta ahora. Les recordaré que estas fórmulas no son símbolos de lo que ya *es*, sino formas clave que indican lo que puede ser o será -algo muy distinto que deberían tener presente. Son símbolos del futuro, no del pasado; no representan lo acaecido ni lo actual, sino que son proféticos; revelan lo que está en camino, como resultado del pensamiento divino; no son presentaciones pictóricas de lo que ya es.

Por lo tanto, no son fáciles de captar e interpretar, porque sólo la actividad de la intuición les permitirá comprender y progresar en la nueva e impulsora zona causal. Por difícil que sea esta tarea (y, hermano mío, lo es), tiene gran importancia para los discípulos

que están en entrenamiento iniciático, porque constantemente tiende a facilitar la entrada en el mundo de las causas y la salida del mundo de los efectos. Como podrán ver, esta fórmula está relacionada con la Ley del Karma; en realidad, en los antiguos registros de los cuales estas fórmulas han sido extraídas, la Fórmula IV tiene en los cuatro ángulos del cuadrado o rectángulo, el símbolo de uno de los cuatro Señores del Karma. A esta fórmula se la denomina a veces la de "el Sol sobre el Cuadrado". Por ahora nada más diré sobre este tema o fórmula, en esta instrucción. Lo dado está destinado a sugerir y a desarrollar en ustedes el poder de emplear el sentido interpretativo -uno de los nuevos sentidos, en lo que a la experiencia y al experimento concierne, pero latente en cada hombre.

### *Puntos de Revelación*

Por poco que lo comprendan, la frase "Puntos de Revelación" resume una técnica muy definida, empleada al entrenar discípulos para la iniciación. Toda vida está destinada a seguir una serie progresiva de despertamientos. Progreso, movimiento, despertar, expansión, iluminación, evolución, crecimiento -éstas son unas pocas palabras de las muchas que se aplican a los efectos, tanto internos como externos, del proceso creador. ¿No es acaso este proceso creador la activa demostración progresiva de la intención divina cuando adquiere forma? Tal intención es un proyecto plenamente comprendido por la Mente Universal; lo denominamos Propósito cuando Shamballa capta la síntesis de esta intención comprensiva, y lo llamamos Plan cuando nos referimos al trabajo que lleva a cabo la Jerarquía para expresar lo más plenamente posible ese Propósito.

En nuestros años de estudio y en los libros que he dado al público con la ayuda de A.A.B. y de F.B. y de todos los que colaboraron con ellos, se ha considerado primordialmente el efecto que la Intención divina, el Propósito y el Plan, produjo en la Humanidad, porque el Plan -que emana de la Jerarquía- debe complementarlo el género humano, por eso es importante que capte y comprenda el programa propuesto. Por lo tanto, ¿cuál será la naturaleza de su reacción ante lo que revelará su desarrollada comprensión? ¿Qué puede esperar y qué aspectos o formas adoptará la revelación? ¿Deberá esperar un repentino resplandor de luz o una gradual y progresiva serie de luces menores? ¿Qué relación tienen estas revelaciones con la vida del ocultista? o ¿deberá registrar y aceptar ante todo, lo impartido, aunque sea para él inexplicable, pero que tendrá que aceptar y considerarlo como incontrovertible, aunque esté más allá de la comprensión? o ¿qué otra cosa?

Reiteraré la bien conocida verdad de que ningún hombre es iniciado si no llega a comprender que la vida del iniciado consiste en captar constantemente el nuevo conocimiento que debe ser trasmutado en sabiduría práctica, los hechos ocultos que deben ser ubicados inteligentemente en la vida de servicio del iniciado e incluir nuevas zonas de conciencia; éstas deben convertirse en campo normal de experiencia y expresión, y así transformarse en campos de mayores expansiones. Cada revelación debe ser captada desde cuatro ángulos:

1. El mental, oculto, espiritual, jerárquico y las *realidades* triádicas que encierran. Cada revelación tiene su propia estructura, porque todos nuestros planos -que constantemente van siendo revelados- son subplanos del plano físico cósmico.
2. El significado que velan y ocultan las realidades y la estructura que debe descubrir aquel que recibe iluminación.

3. El efecto que la revelación está destinada a producir en la vida y el servicio cotidianos y las relaciones ashramicas del discípulo o iniciado.
4. El germen, el pensamiento simiente, la forma clave y el poder invocador de lo revelado. Cada revelación ocupa el lugar que le corresponde en una gran serie de revelaciones e iluminaciones; el discípulo debe descubrir en la revelación lo que debe emplear, a fin de alcanzar la siguiente y destinada etapa de la revelación obtenida.

Doy aquí en forma muy breve, una de las nuevas técnicas para discípulos de la nueva era y uno de los métodos de meditación por el cual pueden acelerarse los procesos de la revelación. Hasta ahora, en el pasado, la revelación ha llegado inesperadamente, como le llegó a Saúl de Tarso, según el relato bíblico. El discípulo lucha, trabaja y sirve con sinceridad; avanza a ciegas, y a menudo busca confusamente el conocimiento y lo recibe en momentos inesperados, lo cual aumenta con frecuencia, por lo menos temporariamente, su confusión. Pero durante la nueva era venidera se enseñará a los discípulos a trabajar conscientemente y a sabiendas para obtener la luz, y también a comprender lo que les sucederá antes de dar los pasos necesarios y recibir la iniciación. Esto ahorrará mucho tiempo y "enfocará la luz en el lugar deseado", mucho más rápidamente que hasta ahora.

Verán, por lo tanto, por qué incluyo la enseñanza sobre los Puntos de Revelación, conjuntamente con lo que debo impartirles sobre los procesos de preparación para la iniciación. Es esencial que el discípulo moderno no siga ciegamente adelante, sino que colabore inteligentemente en los nuevos sistemas de entrenamiento. Observarán la relación (si no lo consideran otra cosa) entre las dos frases "puntos de revelación" y "momento de la iniciación". Ambas frases están incluidas en *El Antiguo Comentario*, en una muy iluminada declaración -iluminadora si se reflexiona debidamente sobre ella:

"El discípulo asciende la montaña, sus cinco picos iluminados por el Sol ocultan los otros dos.

Va de un punto a otro y el Camino es cuesta arriba todo el tiempo -de la oscuridad a la luz, de la selva al campo abierto, de la noche al amanecer.

Va de un punto a otro y en cada punto obtiene una nueva revelación. Cinco son los picos de la montaña y al ascender recibe cinco veces la luz. De cinco en cinco y de cinco a cinco, hasta que cinco cincos le trajeron la luz. Hay diez por delante, pero éstos no le conciernen a él todavía".

Lo que se quiere significar aquí (considerado escuetamente), es que el discípulo tiene cinco iniciaciones por delante, y el Maestro tiene dos más, o siete iniciaciones, que antes de cada iniciación -hablando simbólica o realmente- hay cinco grandes revelaciones, lo que hace un total de veinticinco, y diez que debe registrar posteriormente el Maestro.

En instrucciones anteriores indiqué tres de estas revelaciones. Como recordarán son:

1. La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige esa energía; esto ha sido una familiar verdad ocultista desde los días de H.P.B., en cuya época se decidió que fuera el primero de los puntos de revelación que podrían darse sin peligro al público. La afirmación de este hecho revelado constituyó parte esencial del conocimiento en el mundo, previamente a la exteriorización de los Ashramas -o hermano mío, de la

Jerarquía. La idea de que todo es energía ha sido ya aceptada por la ciencia moderna y el concepto de la visión (el primer paso para comprender el empleo del ojo espiritual) es ya parte de la enseñanza de la filosofía moderna y de muchas de las escuelas metafísicas.

La Voluntad es fundamentalmente una expresión de la Ley de Sacrificio. Paradójicamente descubrimos que cuando la voluntad espiritual se expresaba -aún en pequeña medida-, no existía tal cosa como sacrificio. Consideramos incidentalmente a los grandes exponentes y los grandes campos del sacrificio, teniendo en cuenta al mismo tiempo la Gran Vida en que todos nosotros, así como todas las demás formas, vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Quisiera citar algo que les dije en relación con este tema: "Estos pocos pensamientos sobre la significación del sacrificio, o de hacerse cargo mediante la identificación, de la tarea de salvación, revitalización y presentación de la oportunidad, son importantes para todos los discípulos, como meta y visión". (pág. 255)

3. La mónada, esotéricamente entendido, es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre. Este enunciado es muy abstruso para ustedes y requerirá mucha reflexión concentrada y serena meditación. La visión del Logos solar y del Logos planetario está estrechamente relacionada con la intención y el propósito, y es la causa del Plan. Sin embargo, es diferente al Plan y está más allá del mismo. Dejo este pensamiento a su consideración y meditación, pero puedo asegurar que no se logrará una comprensión fácil o rápida.

Más adelante, a medida que transcurran los años y los estudiantes ingresen y egresen, la clara captación de las técnicas para la comprensión -estos Puntos de Revelación emergentes- constituirán los temas para una meditación prolongada y serán las puertas para entrar en el nuevo ocultismo, cuyos cimientos están ya bien y sólidamente asentados; la superestructura puede ser erigida ahora, lentamente y con el debido cuidado, de acuerdo al anteproyecto divino y en respuesta a una reacción sensible a la impresión espiritual.

He dicho también que, en conexión con estos Puntos de Revelación, hay tres etapas de actividad que llevadas a cabo debidamente, harán que lo revelado sea de utilidad para el discípulo cuando contribuye a la salvación de la humanidad, y son, Penetración, Polarización y Precipitación. Consideraremos estas tres durante un breve periodo de reflexión.

Deberían comprender que todas las fases de entrenamiento -las asociadas con la vida misma y el entrenamiento especializado impartido a los iniciados- se entrelazan y son interdependientes. Esto, hermano mío, es *entrenamiento*, no estrictamente educación. Los procesos educativos, que conciernen al conocimiento, pueden especializarse y la enseñanza obtenerse en campos tan aislados como la conquiliología, la biología o la historia. Pero en el entrenamiento iniciático, donde el objetivo es la sabiduría y sobre todo en el desarrollo de la sensibilidad espiritual, cada fase de acercamiento al desarrollo divino y todas las expansiones de conciencia, evolucionan de tal manera que se abarca la divinidad, y cada desarrollo de la comprensión le revela al iniciado una Realidad mayor -la *realidad* del Ser. Por lo tanto, el estudio de nuestros Puntos de Revelación está estrechamente relacionado con otro de nuestros temas: el Entrenamiento Telepático o la Ciencia de Impresión. Ciertos aspectos de estas dos actividades son iguales, particularmente los tres puntos que estamos considerando. La dificultad consiste en que, referente a los Puntos de Revelación, se supone

que el iniciado trabaja desde un punto de comprensión más avanzado que el hombre que se entrena para ser sensible a la Impresión. Conoce la técnica de Penetración, comprende el proceso de Polarización en el punto penetrado y -después de la debida aceptación- sabe cómo utilizarlo y precipitarlo al campo humano de servicio, aplicando conscientemente lo aprendido, captado y apropiado. En este caso, no importa qué palabra se emplee.

Por lo tanto, debería recordarse que a este respecto consideramos la etapa de experiencia de donde afluye la luz, trayendo revelación e impartiendo información, evocando la intuición y trazando en la expectante conciencia del iniciado esas leyes espirituales y reglas del proceso creador, esas condiciones de rayo y nuevas energías y fuerzas, que la humanidad de determinada época espera, las cuales son fundamentalmente necesarias si queremos que la raza de los hombres vaya hacia una mayor cultura espiritual y salga de la relativa oscuridad en la que actúa ahora.

Aquí tratamos, en conexión con el entrenamiento iniciático, el inminente conocimiento que justifica la expectativa de cualquier ciclo inicial y las nuevas verdades y amplias presentaciones espirituales que es destino del iniciado dar a conocer a los pueblos. Observarán que elegí la palabra "destino" en vez de la palabra "karma", porque en este tipo de trabajo el iniciado actúa, practica y progresa de acuerdo a la Ley del Destino, ley que afecta al Ashrama y a toda la Jerarquía, pues no están regidos por la Ley del Karma, tal como comúnmente se la comprende. La Ley del Destino ha entrado en vigencia desde que se fundó en la Tierra la Jerarquía; es resultado de la unida dedicación y consagración al servicio, destacada nota de los Ashramas unidos. Por lo tanto, es una ley séptuple, porque toma los siete colores de los siete rayos, las siete cualidades, los sistemas y métodos, técnicas y expresiones de energías de los siete rayos. En lo que concierne a la humanidad dicha ley está libre de todo mal, debido a su móvil altruista y, en cierta medida, es una ley que difícilmente la comprenderán. Un destino immaculado, exento de toda mala intención, es un enigma para el discípulo común. Parece contravenir otras leyes con las cuales está familiarizado. A medida que la raza humana adquiere una acrecentada pureza en los tres mundos, este immaculado destino será paralelamente efectivo, punto muy importante sobre el cual reflexionar.

Tal penetración constituye un acontecimiento en la vida de iniciado. Indica éxito y contacto y brinda una nueva oportunidad. Las dos palabras que le siguen indican los efectos de esta penetración, por eso son inevitables y no pueden impedirse. De ello quizás se infiera que, una vez que el iniciado ha penetrado hasta donde la revelación es posible, logra automáticamente la necesaria fijeza, concentración, aplomo, polarización y enfoque, que le permitirán traducir en términos y símbolos lo revelado, e impartir la significación a los intelectuales con los cuales trabajan principalmente todos los iniciados. Quise aclarar esto porque los estudiantes casi inevitablemente piensan *en términos de secuencia*. Los efectos de la penetración (en este caso, dos) son simultáneos y no secuenciales. La polarización de la conciencia del iniciado y la consiguiente condensación de la verdad producen una inevitable precipitación que tiene lugar en un destello de tiempo, y da por resultado una percepción intuitiva instantánea, siendo uno de los primeros aspectos de este proceso dual. Reflexionen sobre esto y recuerden al respecto que el iniciado -en proceso de recibir la revelación- actúa fuera de tiempo y espacio, tal como ustedes lo entienden.

Su conciencia está libre, si se la compara con la del hombre común, y la parte más urgente y difícil de su tarea es captar correctamente la verdad, la información o la revelación que se precipitan, y luego proporcionar una estructura análogamente *correcta*, a

fin de poder satisfacer la inmediata necesidad humana. Por consiguiente, verán que el iniciado aprende a penetrar en el reino de la razón pura desde el reino de la mente, polarizándose allí y precipitándose entonces la verdad. Así aprende a penetrar, y las tres etapas que preceden a la penetración fueron necesariamente secuenciales, hasta hacerlo tan fácilmente que puedan ser instantáneamente trascendidas. A través de la vida en los tres mundos aprendió a penetrar en el mundo de la mente, y la mente concreta inferior se convirtió en su instrumento, integrando su personalidad, abriéndole el mundo del pensamiento y haciéndole conocer los procesos para la creación de formas mentales; por medio de la meditación aprendió también a establecer contacto con el alma, el Hijo de la Mente, que es Él mismo, y con el tiempo se identificó con esa alma; de hecho se transformó en el alma, pudiendo crear en el mundo mental esas formas vivientes que imparten luz, ayuda y verdad a los demás; así sirve, y también aprende por el desarrollo de la percepción a penetrar en los niveles del pensamiento abstracto, la antecámara del mundo de la razón pura, y a través de estos tres aspectos de la mente descubre que posee las "tres llaves" que le permitirán hurgar en el conocimiento, la sabiduría y la razón de la Mente Universal. Esto le es revelado cuando penetra más profundamente en lo que se llama el Arcano de la Sabiduría, la Mente de Dios, el tercer Aspecto divino, que está esencialmente oculto en la frase simbólica y pictórica "la nube de cosas conocibles". La nube simboliza esa zona de los propósitos de Dios, que aún no fueron revelados, y pueden serlo inmediatamente si los discípulos e iniciados del mundo quieren "penetrar hasta el punto de precipitación".

En el futuro esta idea debería fundamentar todo lo que ustedes llevan a cabo al practicar la meditación. Deberían considerar la meditación ahora como un proceso de penetración, efectuada como acto de servicio, con la intención de llevar iluminación a los demás. Me he ocupado hoy de estos Puntos de Revelación, desde el ángulo de la visión del iniciado. El proceso y la técnica realizan su trabajo, siguiendo a éstos el reconocimiento que el discípulo adjudica internamente a lo que ha realizado.

## SEXTA PARTE

En mi última instrucción traté ciertos aspectos del nuevo acercamiento al discipulado y a la iniciación; es esencial que los antiguos conceptos -grandemente útiles en su día- sean olvidados y sustituidos por métodos y técnicas más nuevas. Esto hoy es muy necesario debido al sorprendente desarrollo de la conciencia humana, durante los últimos veinticinco años. Los pasos dados en el Cónclave realizado en Shamballa en 1925 (basados en las provisionales conclusiones del centenario Cónclave anterior) y las presiones ejercidas por la Jerarquía, resultaron muy exitosas, y del caos de la guerra mundial (precipitada por la misma humanidad) va surgiendo la estructura de la verdad y la respuesta paralela del mecanismo humano, que garantiza la perpetuación y el rápido desarrollo de otra etapa de la enseñanza de la Sabiduría Eterna.

En mi última instrucción empleé una frase sobre la cual quisiera llamarles la atención. Hablé de la futura capacidad del género humano para "participar en la gran tarea jerárquica de iluminación, *precipitación* y *elevación*". Estas palabras significan mucho más que su obvio significado y quisiera dilucidarlo en parte.

Los hombres se inclinan a pensar que todo el objetivo del trabajo de la Jerarquía es buscar y poner a los hombres en contacto jerárquico, fase menor de la actividad jerárquica, que en la conciencia de ustedes parece de primordial importancia ¿no es así? Su principal

esperanza, a medida que desarrollan sus posibilidades latentes, es ayudar a los demás a hacer lo mismo. Realmente esta idea es digna, no obstante se funda en una interpretación errónea. Por lo tanto, permítanme arrojar luz sobre esto, citando *El Antiguo Comentario*:

"Cuando la luz ilumina las mentes de los hombres y agita la luz secreta dentro de todas las demás formas, entonces Aquel en Quien vivimos, revela Su oculta y Secreta Voluntad iluminada.

"Cuando el propósito de los Señores del Karma no tenga ya aplicación, y todos los planes entretejidos y estrechamente relacionados se hayan cumplido, entonces Aquel en Quien vivimos puede decir: "¡Bien hecho! ¡Sólo lo bello permanece!"

"Cuando lo más bajo de lo inferior, lo más denso de lo sólido y lo más elevado de lo superior, sean todos elevados por las pequeñas voluntades de los hombres, entonces Aquel en Quien vivimos puede elevar la vívida e iluminada esfera de la Tierra y convertirla en radiante luz, entonces, otra Voz más excelsa le dirá: "¡Bien hecho! Sigue adelante. La Luz brilla".

Observarán que estas palabras acentúan la realización humana y no lo que la Jerarquía hace por el hombre. Cuando los hombres obtengan la iluminación, agotarán inteligentemente la cuota kármica de su época y elevarán a los reinos subhumanos (con la actividad refleja de elevar simultáneamente lo superior), entonces podrán participar, y lo harán, en el trabajo de la Jerarquía.

Durante eones este ciclo de participación pareció estar demasiado lejano para tenerlo en cuenta; sin embargo, cuando la humanidad precipitó la guerra, acercó en forma más automática y algo sorpresiva, la realización final. Le seguirá rápidamente la iluminación de las mentes de los hombres. La ciencia llevó a cabo maravillosamente el proceso de elevar los reinos subhumanos, cuya realización culminante fue la fisión del átomo y la penetración del aspecto "espiritual interferente" del espíritu humano, hasta las mismas profundidades del mundo mineral. Reflexionen sobre esto.

Por lo tanto, si pudieran ver las cosas tal como realmente existen hoy en el mundo, y verlas en su verdadera perspectiva (y esto en lo que a ustedes concierne, es desde el ángulo del Maestro), *sabrían* que se ha dado un gran paso para:

Instituir una iniciación más rápida, en forma grupal.

Establecer un contacto mucho más estrecho y amplio entre la Jerarquía y la humanidad.

Revelar la verdadera significación de la iniciación.

Esta verdadera significación reside aún detrás de la cortina que vela la verdad final. Allí existen los grandes secretos de Sanat Kumara y deben ser descubiertos a su debido tiempo, y la verdad respecto a la iniciación es uno de ellos.

Cuando la Jerarquía se retiró detrás de ese velo separador en la época atlante, marcó el comienzo de un intervalo de oscuridad y aridez y un ciclo de "abstracción en blanco", que persistió en su forma mas cruda hasta 1425 d.C., aclarándose desde entonces sensiblemente hasta llegar al año 1925. Posibilitó a la Jerarquía considerar la necesidad de la reorientación y la inminente revelación del primer secreto -el secreto de la iniciación. Observen bien lo que digo aquí. La humanidad había alcanzado una etapa en la que podía realizar la

"abstracción" y, oportunamente, por la mera fuerza de la voluntad espiritual, arrancar los secretos que custodiaban los Guardianes detrás del velo. Esto presentó a la Jerarquía otro problema. ¿Cómo podría permitirlo sin acarrear peligros, por la avidez de la verdad pura, y confiar en la humanidad simultáneamente? La revelación trae responsabilidad y, a menudo, peligro. Los hombres, como individuos, pueden captar algunas de estas verdades de la iniciación y emplearlas para sí mismos con impunidad, pero su revelación a quien no está preparado podría involucrar graves riesgos.

Por lo tanto, se decidió que debía presentarse al aspirante expectante una imagen más real de la naturaleza del discipulado, y que al erróneamente interpretado principio de la obediencia oculta debía aplicarse el "pedal suave" (si puedo emplear esta frase) y los hombres ser "liberados para poder penetrar" y -según se dice- enseñárseles la reticencia necesaria mediante la prueba y la experiencia.

Es interesante notar que el ciclo que se inaugura ahora en el mundo es el del "Progreso por medio de la Participación" y que la humanidad evolucionada puede compartir ya el trabajo, la responsabilidad y la entrenada parquedad de la Jerarquía, mientras que paralela y simultáneamente a esto, la masa humana aprende las lecciones de la participación económica, en lo cual reside, hermanos míos, la única esperanza del mundo.

Cada iniciación que reciben los discípulos, permite esta estrecha participación oculta en la vida jerárquica. Involucra, para la humanidad evolucionada, un notable aumento de la vitalidad y de la tensión y potencia vitales. Esto se refleja entre las masas, y se demuestra por la constante demanda de mayor velocidad y el enorme aceleramiento de la vida del género humano en todos los sectores del vivir. Este aceleramiento se sincroniza con la creciente preparación de los discípulos de todas partes para la iniciación, de acuerdo a su estado y capacidad desarrollada.

La diferencia, hermano mío, entre la preparación del pasado y la actual, reside en que antiguamente era una cuestión puramente individual; hoy es algo que está estrechamente relacionado con el grupo a que pertenece un hombre, siendo el aspecto individual de importancia secundaria. A medida que el tiempo y la velocidad crecen en importancia para las masas humanas, el discípulo (preparado para la iniciación) considera su progreso personal en el sendero, de menor importancia que la capacidad desarrollada para servir a sus semejantes, haciéndolo por intermedio del grupo al cual podrá estar afiliado o es atraído. Para el discípulo que enfrenta las primeras dos iniciaciones, este grupo constituirá un conjunto esotérico de personas que exigen su lealtad y aprenden la colaboración y los métodos del trabajo grupal; para el discípulo más avanzado, será el ashrama y el servicio que presta directamente, dirigido por algún Maestro.

En los párrafos que anteceden expuse una serie de ideas que si bien no son nuevas en su enunciación, *lo son respecto a lo que se refieren*. Es importante que recuerden esto ¿o que lo descubran? La significación de la participación y la relación entre el desarrollo espiritual y la velocidad, son cosas importantes que deben destacarse. Gran parte de lo que antecede tiene una estrecha relación con la insinuación hecha en las páginas (266-267). Sugiero que las releen.

## **Las Insinuaciones**

**Continuamente he insistido sobre la necesidad de que los discípulos piensen en forma esotérica y esto es quizás el pedido más difícil que puedo hacerles. La consideración de estas insinuaciones debería proporcionarles mucha enseñanza, porque no son lo que aparentan por una lectura superficial, y el esfuerzo por comprender e interpretar, debería conducirlos lejos en el camino hacia la "reflexión ocultista". Los Maestros no imparten enseñanza por medio de insinuaciones cuando pueden hacerlo sin peligro en forma más abierta. En ningún momento intentan ser misteriosos ni retener la enseñanza al investigador. Su método es, en realidad, triple:**

La presentación de esas verdades que derivan evidentemente de verdades ya presentadas. Esto por lo general es la estrecha adhesión a la enseñanza esotérica de la época y esencialmente el método de la presentación *vinculadora*.

Ocasionalmente (por lo general una vez cada siglo, después de Su Cónclave al final del primer cuarto de siglo) se imparte un conjunto de enseñanzas más avanzadas, enseñanzas que sólo las reconocerán unos pocos de los más destacados discípulos del mundo; sin embargo, llegará a ser la forma común ocultista de enseñar durante el siguiente ciclo de desarrollo. Éste es el tipo de trabajo que trato de llevar a cabo con la ayuda de A.A.B.

Tenemos también la enseñanza que se da definitivamente en el ashrama, no por escrito, cuando prevalecen los otros dos métodos; llegará a expresarse a medida que surge la necesidad y se les presenta la oportunidad de hacerlo a los discípulos que la custodian. Su presentación depende del desarrollo -rápido o lento- de los discípulos menores del mundo.

Estos tres métodos se aplican en la época actual.

A medida que un hombre se acerca cada vez más a su meta, descubre que comienza a darse cuenta que toda la técnica de este desarrollo consiste en una secuencia de revelaciones, inducidas por el reconocimiento de las significaciones subjetivas de índole totalmente distinta de los significados comunes y evidentes. En antiguos días, como bien saben, el Maestro le decía al discípulo: "Aquí hay una insinuación" y al hacerla le manifestaba la necesidad de retirarse y buscar el verdadero significado hasta descubrirlo; sólo entonces podía volver para recibir la nueva y *consiguiente* insinuación.

Actualmente no se emplea ese método, constituyendo este cambio uno de los sistemas de entrenamiento para los discípulos de la nueva era. El discípulo moderno debe reconocer la insinuación relacionada con su grado de conciencia, la cual debe descubrirla en el conjunto de instrucciones puesto a su disposición; buscar lo que para él es la afirmación más profundamente esotérica en la enseñanza actual; abstraer de esta aislada insinuación la significación, después de extraerla de su contexto, y posteriormente aprender su significado y beneficiarse con el mismo.

Las insinuaciones dadas en esta etapa están relacionadas con el tema de la revelación, o conciernen a las técnicas que hacen posible la revelación. La insinuación, por ejemplo, con la cual pueden ustedes trabajar, hasta que reciban la siguiente secuencia de la enseñanza, está contenida en este párrafo y en el anterior. La descubrirán si toman cada frase, dan libre juego a su intuición y buscan el significado y la significación relacionados con la posibilidad de la revelación. Hoy trato de indicarles la relación existente entre iniciación y revelación, la cual -inducida por la recta orientación y el recto pensar- es parte del

entrenamiento del *iniciado*, y muchos de los que se entrenan demoran su progreso por no reconocer la revelación cuando sobrepasa la línea de su horizonte espiritual.

Se les han dado ya cinco insinuaciones, y quisiera que captaran su correlatividad, porque pueden ser valiosas para ustedes y otros discípulos:

Los cambios producidos en la Jerarquía se debió al trabajo de los discípulos del mundo.

Se han preguntado (al estudiar esta insinuación), *¿por qué* fueron los discípulos?

La actual planificación humana constituye la primera indicación del surgimiento del aspecto voluntad. *¿Por qué* esto es correcto?

Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea simultánea de "modificar, calificar y adaptar el Plan divino". *¿Por qué* es así? *¿Por qué* no se impone el Plan?

El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. *¿Qué* significa esta insinuación?

La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en su asociación con la idea de dirección en tiempo y espacio.

Estúdienlas y vean qué relación tienen y cuál creen que es el significado interno que están destinadas a impartir.

### **Las Fórmulas**

Algunos dirán que estas fórmulas son tentativas de aspirantes avanzados para confinar dentro de los debidos límites, algunas de las revelaciones expuestas. Expresan un pasado, indican una revelación y arraigan al aspirante reflexivo en el mundo del significado, porque en ese mundo aprende a trabajar y vivir, y desde ese mundo debe empezar a trabajar en dos direcciones, en tiempo y espacio, pues el mundo de significados es la antecámara del "Círculo de Liberación". A este "Círculo de Liberación" entra siempre el iniciado individual, y lo ha hecho a través de las edades, pero por primera vez la humanidad misma está entrando ahora como un todo. Éste es el resultado de la experiencia de la guerra 1914-1945. La humanidad que entra en este círculo enfrentará la primera gran lección: la Unidad de la Vida Una. Esta forma de presentación será más fácilmente reconocida por las masas que las palabras Hermandad, Relación, Fraternidad. La Vida y su socio equilibrador la Muerte, son aspectos antiguos y familiares en la vivencia general de las masas, y la vida es su punto de partida en toda revelación; la muerte es el resultado de toda revelación, o desaparición de los velos.

La fórmula que aquí les presentaré está compuesta de tres palabras estrechamente relacionadas, y el tema sobre el cual debe ocuparse el estudiante se refiere al tipo de relación indicada -no por las palabras sino por la misma naturaleza de aquello que las relaciona. Ésta *no* es una relación evidente, sino el significado esotérico y sutil que la intuición revelará y las palabras externas ocultan.

EL SOL . . . NEGRO . . . ANTAKARANA

Estas palabras constituyen y crean, cuando están ubicadas en su orden correcto, una fórmula mágica y mántrica muy poderosa. Tienen una tenue aunque definida conexión con la tercera iniciación, pero no se les pide que se ocupen de este aspecto, sino con el triángulo creado y las líneas de fuerza puestas en movimiento cuando la palabra correcta se encuentra

en el ápice del triángulo. La clave para la correcta orientación de su pensamiento reside en la comprensión del triple aspecto del Sol, de la unidad de la realidad y de la dual naturaleza del antakarana. Más no puedo decirles; deben debatirse con la fórmula y desenterrar o traer a la superficie su significación oculta. De acuerdo a las insinuaciones hechas en relación con las otras cuatro fórmulas, su nota clave sería:

Condúcenos de lo Individual a lo Universal.

### *Puntos de Revelación*

Quisiera llamarles más directamente la atención sobre las tres etapas de la revelación; las trataron y consideraron ya; si lograron seguir estrictamente este trabajo habrán adquirido algo de lo automático y esencial de su actividad.

La revelación raras veces irrumpe en toda su belleza en la conciencia del discípulo; es un proceso de gradual y constante desarrollo. Las tres palabras dadas que describen las etapas, se relacionan con el iniciado o discípulo individual, y expresan las etapas en que hace impacto la revelación en su mente. Hay causas internas paralelas, responsables de las etapas externas de Penetración, Polarización y Precipitación, y son:

El "punto de luz que avanza".

La dirección correcta, o el enfoque de la potencia "que avanza".

El impacto espiritual.

Nuevamente aquí (si sólo pudieran verlo) tienen una ilustración de los procesos y de la interacción de la Invocación y la Evocación y del establecimiento de la triple relación entre una realidad interna y el hombre externo, el discípulo en su propio plano; tenemos una actividad evocadora de naturaleza tan poderosa que produce las correspondientes actitudes y expresiones exotéricas. En realidad, tenemos aquí una fase de la actuación de la Ley de Causa y Efecto, demostrada en forma muy ilustrativa. A medida que la Ley del Karma se hace sentir en el plano físico externo, tienen ante sí la evidencia de las tres etapas de Penetración, Polarización y Precipitación. Al mismo tiempo en los planos internos, y debido a la existencia de la realidad interna, tienen las tres etapas correspondientes: Luz que Avanza, Correcta Dirección, Impacto. Existe también aquí una indicación de la estrecha interrelación de lo externo y lo interno, que produce una condición en la cual el discípulo crea una situación análoga a la fase -la extensa fase de la creación del karma y la precipitación final del así llamado desastre crítico en su vida del plano físico.

Un estudio de las tres revelaciones indicadas en la instrucción anterior revelará la exactitud de la afirmación que antecede. Las he enumerado allí y me pregunto si las leyeron repetidas veces. Hallarán de valor tomar estos tres puntos de revelación y aplicar a ellos las tres etapas externas y las tres internas por las cuales pasa toda revelación. Quizás hayan notado además que un punto de revelación conduce normalmente a otro. Si estudiaron las tres revelaciones indicadas en las páginas (272-273) habrán observado que todas conciernen al primer aspecto divino, comenzando con la energía inicial puesta en movimiento por el pensamiento de Dios, que conduce a la expresión de la Voluntad, y es el gran primer rayo en acción que se enfoca luego a través de la mónada. En forma curiosa, tenemos en estas tres revelaciones -dadas en forma simbólica y efectiva- la expresión de las tres etapas exotéricas:

Penetración, o la naturaleza descendente y circulatoria de la energía.

Polarización, o el efecto de la voluntad polarizada sobre esta energía.

Precipitación, o la intención enfocada y el impulso dirigido de la mónada.

La siguiente revelación secuencial será la de la creatividad, el mundo de las formas mentales y el deseo con que cada ser humano y la entera humanidad han creado, y también (observen bien esto) la Ley de Causa y Efecto o del Karma, puesto en actividad por la humanidad en relación con su propio destino.

He condensado aquí en párrafos relativamente breves mucha e importante enseñanza sobre la revelación y sus procesos, y acentuado una fase de la actividad humana (necesaria para traer revelación) que hasta ahora recibió poca o ninguna atención. Existe la tendencia a considerar la revelación como cosa aparte de todas las leyes y de una actividad extraplanetaria, como algo que le sucede ocasionalmente al aspirante bien intencionado y es relativamente impredecible e inesperado. He tratado aquí de corregir esta impresión errónea.

## SÉPTIMA PARTE

Un verdadero problema se les presentaría a los seudoiniciados si tuvieran que responder a ciertas preguntas, entre ellas, la siguiente: ¿Saben en qué se inician ustedes? ¿Se están iniciando los discípulos para entrar en la Jerarquía? ¿Existen ciertos contactos secretos que hacen posible la iniciación? Conocer ciertos misterios y lograr el conocimiento, hasta ahora desconocido, ¿constituye la recompensa de la iniciación? Sobre estas cuestiones se hacen muchas conjeturas y se tienen vagas ideas.

En el curso de los años, les di muchas definiciones de la iniciación, todas fueron útiles y veraces. Actualmente trato de ampliar grandemente el concepto que tienen sobre esto, dándoles un sesgo totalmente nuevo sobre este trabajo absorbente y afirmativo. Lo que debo decir deriva de ciertas insinuaciones dadas en páginas precedentes, las cuales ilustran muy bien el método de enseñanza profundamente arraigado en la técnica jerárquica. Dije que:

Se están instituyendo ahora procesos de iniciación más rápidos.

La iniciación vela un secreto y su revelación es inminente.

Cada iniciación permite *participar* más estrechamente en la vida jerárquica y la participación se halla estrechamente relacionada con la vitalidad y la tensión vital.

En la actualidad la iniciación concierne a la vida grupal y no al individuo.

La iniciación concierne al futuro e involucra previsión.

El factor tiempo es uno de los principales temas o secretos subyacentes en la iniciación.

En esta instrucción particular me ocuparé de estos seis puntos:

Cuando digo que *se está instituyendo más rápidamente la iniciación*, no debe inferirse que al discípulo se le permite cierto relajamiento o que los requisitos no son tan drásticos, ni puede recibir la iniciación antes de que esté realmente preparado para seguir adelante, antes de haber comprobado su capacidad de avanzar en el sendero. Esto no sucede en ninguno de esos casos. Tres factores son responsables de este cambio en los requisitos jerárquicos:

El desarrollo mental de los discípulos de todas partes es actualmente de tal calidad que no demoran mucho tiempo en hacer los ajustes necesarios o en

cambiar sus actitudes y condiciones de vida como antiguamente; tampoco tardan mucho en asimilar la verdad presentada o en responder a la percepción intuitiva. Su captación de la Ley de Causa y Efecto y su apreciación de la subsidiaria Ley de las Consecuencias, son mucho más rápidas que en el pasado. Por lo tanto, estos hechos deben ser reconocidos por los Maestros de categoría más avanzada y traen en consecuencia un pronunciado ahorro de tiempo. Deberían considerar esto como de gran importancia; su verdadera significación es que el período requerido para que una verdad, un contacto o una captación espiritual, sean registrados por el cerebro físico, se ha reducido grandemente, en forma casi fenomenal. En pocos meses los discípulos (si son sinceros y honestos en su esfuerzo) pueden ya dominar ideas y desarrollar respuestas, que en ciclos anteriores demandaba años de esfuerzo jerárquico. Esto sucede con las masas humanas en todas partes, pero en una vuelta inferior de la espiral. Hoy, el factor *mente* controla, está alerta y entrenado. Son hechos que la Jerarquía no puede ignorar ni los Maestros desean hacerlo, porque esa vivacidad mental les ha llamado la atención durante edades y para ello trabajaron durante eones.

Otro factor es que, en este momento, vienen a la encarnación muchos discípulos que están ya preparados y dispuestos a recibir la iniciación, y realizaron el trabajo necesario en vidas anteriores. Por lo tanto, no es necesario perder tiempo y ya tiene lugar hoy una serie continua de iniciaciones, lo cual debe producir forzosamente ciertos cambios jerárquicos importantes; nuevas situaciones se producen en los círculos iniciáticos y se proporcionan muchos candidatos aptos para las vacantes jerárquicas; esto trae un traslado del personal jerárquico en escala hasta ahora desconocida. Es innecesario decir que este traslado y cambio presenta sus propias dificultades y oportunidades peculiares. Una de las más importantes de estas últimas, es que los candidatos para la Iniciación de la Decisión son mucho más numerosos que en cualquier época en nuestra historia planetaria.

Repetiré: La iniciación puede recibirse ahora en forma grupal; esto es algo totalmente nuevo en el trabajo de la Jerarquía. Los candidatos no se presentan uno por uno ante el Iniciador, sino muchos simultáneamente. Piensan en conjunto y en completo acuerdo; juntos son probados y juntos llegan "al punto de triunfo", el cual reemplaza al "punto de tensión"; juntos ven "brillar la Estrella", y juntos la energía que emana del Cetro de la Iniciación los capacita para recibir la energía especializada que será empleada más adelante en su futuro servicio mundial. Este acercamiento grupal, intención grupal, "reticencia silenciosa y reconocimiento vocal grupales" y esta dedicación y visión grupales, no pertenecen ya a la etapa experimental. Esta realización grupal (no me refiero al grupo particular de ustedes que no logró un sobresaliente éxito) señala el punto donde se podrá inaugurar una nueva fase de la actividad en Shamballa. Esto permitirá al Señor del Mundo convertirse en el Regente de un Planeta Sagrado, lo que hasta la fecha no había sucedido. Ahora nuestra Tierra puede convertirse en planeta sagrado, si se cumplen las condiciones impuestas. La expresión de una nueva cualidad divina (aún no revelada y no la reconoceríamos si se presentara) se está cristalizando lentamente, mediante el proceso acelerado de la iniciación. Actualmente los discípulos son testigos del surgimiento de una característica solar, por intermedio de su Logos planetario, así como las

"Vidas de Intención afines" -como se las llama esotéricamente- fueron testigos hace muchos eones. A esta misteriosa y desconocida cualidad se refiere el "fulgor" de la Estrella.

Nada más diré porque no lo comprenderían; lo antedicho pueden aceptarlo como posible hipótesis sin ofender su sentido común o intención. Sólo les pido simplemente que lo acepten.

Una gran oportunidad se les presenta; el éxito del sistema de Raja Yoga, la soberana Ciencia de la Mente (originada por el gran iniciado Patanjali hace once mil años), se está evidenciando y sus técnicas se justifican. Lo que Patanjali desarrolló en bien de la Gran Logia Blanca ha sido ahora satisfactoriamente divulgado y se ha justificado en gran parte el propósito original. En los próximos siete mil años, su sistema se empleará para entrenar discípulos en el control de la mente. Por este sistema lograrán la etapa de "unidad aislada" y en esa unidad -solos y sin embargo con muchos otros- recibirán la iniciación, que les permitirá liberar las energías en un mundo de hombres que esperan y demandan.

Ahora llegamos al segundo punto: *que la iniciación vela un secreto y que su revelación es inminente*. No puedo revelar cuál es ese secreto; concierne a un tipo particular de energía que puede ser inducida en un momento de tensión suprema. La única insinuación posible que puedo hacerles en relación con este misterioso asunto, es que está estrechamente relacionado con la "Luz cegadora" que Saúl de Tarso vio en el camino hacia Damasco y la "luz cegadora" que acompañó a la descarga de energía de la bomba atómica. La "Luz cegadora" que acompaña siempre a la verdadera conversión (un acontecimiento raro y repentino cuando la conversión es verdadera y real) y la manifestación de todas las Vidas que pasaron por la etapa humana de conciencia -de acuerdo a Su grado- y a la luz liberada por la fisión del átomo, son una y la misma expresión en distintos niveles de conciencia, y están definitivamente relacionadas con los efectos y los procesos de la iniciación. Esto no tendrá sentido hasta que hayan pasado por ciertas experiencias iniciáticas. No le resulta fácil al aspirante común comprender que las etapas progresivas en el sendero indican la capacidad progresiva para "recibir la Luz". Cuando el aspirante dice en la nueva Invocación: "Que la Luz descienda a la Tierra", está invocando algo que la humanidad tendrá que aprender a manejar; ésta es una de las cosas para las cuales los discípulos del mundo deben comenzar a preparar a la raza de los hombres.

Estos desarrollos planetarios acarrearán riesgos y ninguno tan grande como el de la absorción de luz por la humanidad, en escala mundial, con la consiguiente acción refleja en los tres reinos subhumanos. Nada que afecte o estimule a la humanidad a una actividad progresiva, queda sin su inevitable efecto sobre los tres reinos inferiores de la naturaleza. ¡Recuérdelo! El género humano es el macrocosmos de este triple microcosmos inferior.

Éste, como supondrán, puede ser uno de los secretos del proceso iniciático. El "principio de absorción" emerge como uno de los temas que deberá estudiarse, comprenderse y dominarse entre una iniciación y otra, porque cada iniciación lleva adelante el tema. En la actualidad, los efectos físicos de la fisión del átomo y su consiguiente empleo *constructivo*, constituyen el problema inmediato para la ciencia moderna y, les recordaré, este problema es ahora *exotérico*. Su uso constructivo y el

correspondiente empleo en los niveles esotéricos, sigue siendo uno de los secretos de la iniciación.

Como tercer punto dije que *cada iniciación indica una más estrecha participación en todas las formas de la vida jerárquica*. ¿Comprenden en alguna medida lo que ese enunciado significa o cuáles son las implicancias? Me refiero no sólo a un punto de profunda significación, sino también a una gran prueba. Hay una contraparte espiritual o analogía superior, de la vida económica en la Jerarquía de nuestro planeta. La participación está asociada con lo que tiene valor, con lo que debería ser compartido, si se quiere hacer justicia y, básicamente, se asocia con esos valores dadores de vida. Aquí me refiero a la participación en lo que se refiere a las reacciones, las actitudes, los distintos tipos de sabiduría, los diferentes problemas, las dificultades y limitaciones, a fin de que sean constructivos en sentido grupal en vez de destructivos. Nada destructivo tiene cabida en un ashrama, pero los discípulos pueden emplear y emplean fuerza ashámica en su trabajo y en los tres mundos, en forma destructiva. Esto no es fácil de comprender. Quizás podría aclararlo si señalo que la participación involucra el conocimiento total de todas las reacciones de la personalidad de los miembros del ashrama, es decir, de todos los que se preparan para las iniciaciones menores, por lo tanto, su graduación es inferior a determinado grado. NO hay secreto que no sea develado y, como comprenderán, el descubrimiento de la naturaleza real de esto constituye una prueba importante para los discípulos. Todo lo que existe en la mente de un discípulo puede ser conocido telepáticamente por los demás miembros del ashrama que tienen el mismo grado de desarrollo o los de grado superior, pues por ley lo mayor puede siempre incluir a lo menor.

**Quisiera que los estudiantes consideren este hecho inteligentemente y con atención; entonces, llegarán al conocimiento de que sus limitaciones constituyen definitivamente un problema para los menos limitados. Llegará un momento en que los que aspiran a ser admitidos en un ashrama y, posteriormente, a la iniciación, deben comprender que sus limitaciones, puntos de vista relativamente mezquinos y actitudes circunscriptas, son un obstáculo para los eventos ashámicos progresivos. Si el principio de participación tiene algún significado, tales cosas son de gran importancia y dignas de suprema consideración. Una ilustración de esto puede verse en la respuesta que dio el grupo al trabajo que les pedí emprender en el transcurso de los años. Un escaso puñado respondió, se sacrificó y trabajó arduamente para llevar adelante el trabajo de Triángulos, distribuir la Invocación y ayudar en el trabajo de Buena Voluntad, pero es una minoría muy pequeña. El resto sólo se interesó intelectualmente por el trabajo, pero no hizo los sacrificios necesarios o se negó a hacer primeramente lo primero, y dedicó su vida a las cosas secundarias. Esta limitación, como pueden comprender, ha obstaculizado los planes ashámicos, y aquellos que trabajaron con todo corazón (y saben que sé quienes son) tuvieron que participar -con dolor y sentimiento- de las limitaciones. He dicho con frecuencia que al entrar en un ashrama, el discípulo deja atrás su vida de la personalidad y entra como alma. Lo que enuncié en el párrafo que antecede no contradice de ninguna manera este hecho. Sin embargo, debe recordarse que un discípulo se convierte en lo que es, como resultado de la aspiración de su personalidad, de sus luchas en los tres mundos y de la etapa de desenvolvimiento espiritual alcanzado. Por lo tanto, aunque deje atrás su personalidad con sus defectos y problemas, revela claramente a sus condiscípulos y a quienes están más evolucionados cuál es su etapa de evolución, de qué carece su equipo y qué etapa alcanzó en el discipulado. A este respecto recomiendo releer lo dicho en las seis etapas del primer tomo de esta obra, donde el material dado es de gran valor aquí.**

Al principio el discípulo quizás poco tenga para compartir, en cambio revelará muchas cosas a los discípulos avanzados para que las registren, las tengan en cuenta y las contrarresten. También deben regular la energía que actúa sobre el discípulo

que ingresa, de manera que se adapte a su etapa de desarrollo, a su rayo y a su naturaleza. El grupo de discípulos del ashrama que logró el mismo desarrollo que el nuevo discípulo, actúa como grupo protector, y esto sucede cualquiera sea el grado, en lo que concierne a *la entrante energía superior*. Cuando un discípulo está momentáneamente desorientado, tal protección llega a ser una gran necesidad y, cuando un discípulo está bajo un espejismo en su vida, impone una real tensión a sus condiscípulos, los cuales deben compartir el impacto y asumir conjuntamente la protección; ésta no es tarea del Maestro, sino que se lleva a cabo bajo Su consagrada y sabia instrucción.

La participación ashámica es una de las grandes compensaciones del discipulado. Por su intermedio se puede "soportar ocultamente" mayor luz. Quisiera que meditaran sobre esta frase. Puede ponerse al servicio del Plan una gran fuerza unida y captarse el significado oculto de las palabras: "Mi fuerza es como la fuerza de diez personas, porque mi corazón es puro". La fuerza perfecta del ashrama (simbolizada por el número 10) está a disposición del discípulo cuya pureza de corazón le ha permitido penetrar en el ashrama; su conocimiento se trasmuta más rápidamente en sabiduría a medida que su mente es sometida a la acción de la comprensión superior de Aquellos con los cuales está asociado; gradualmente, comienza a contribuir con su propia cuota de luz y comprensión, para quienes recién ingresan y son iguales a él.

Todo con lo que pueden contribuir los miembros de un ashrama constituye su fortaleza, disponibilidad y utilidad, más lo que aportan Quienes recibieron la tercera iniciación, "extrayéndolo" de fuentes aún superiores, o lo que, ante la necesidad, los Maestros de los Ashramas pueden poner a disponibilidad. Los estudiantes tienden a creer que un ashrama es dirigido por un iniciado de quinto grado (el grado de Maestro). Esto pocas veces sucede. Por lo general hay en cada ashrama tres "Maestros colaboradores", uno de Ellos se halla en el ápice del triángulo, que actúa como Maestro dirigente del ashrama y es responsable de la preparación de los discípulos para la iniciación. Otros "Maestros asociados" a menudo trabajan particularmente durante los ciclos de iniciación rápida, como sucede hoy. Otros también se están preparando para la sexta iniciación.

Este proceso de "participación" no involucra lo que generalmente se entiende como "participar en las dificultades". En un ashrama no entran las dificultades ni los problemas de la personalidad, sólo se reconocen la imperfección y las limitaciones evolutivas (limitaciones para la expresión del alma, que indican el grado o la etapa alcanzada en el discipulado). Sin embargo, si los discípulos actúan o reaccionan de modo que se promueve un ataque al ashrama, lógicamente es reconocido, pero tales casos afortunadamente son muy raros; podrían ser más comunes a medida que la inspiración espiritual, a la cual la humanidad ahora se somete y reacciona, ponga a un mayor número de discípulos en relación con la Jerarquía. En el caso en que un discípulo ha abierto una puerta para atacar a un ashrama -que como bien saben sucedió en el caso de mi Ashrama- el trabajo conjunto de los discípulos es "sellar la puerta" contra el mal amenazante, retirarle la confianza al discípulo que comete el error y permanecer al mismo tiempo amorosamente a su lado hasta el momento en que haya corregido el error de su proceder y dado los pasos necesarios para detener el mal que inició.

Recuerden que nada de esto constituye un ataque personal o individual a un ashrama. Los esfuerzos relativamente débiles de una persona son inútiles y no hacen real impacto sobre la vida consciente del ashrama. El mal liberado debe surgir de un grupo, aunque proceda por intermedio de un discípulo individual. Éste es un asunto totalmente distinto. Un discípulo lo hace si emplea en forma errónea la mente inferior y su capacidad de razonar, la cual puede hacer aparecer lo negro blanco y comprobar que la buena intención es responsable de la energía mal distribuida, o puede dejar entrar el mal, influido por el espejismo, siempre que, repito, sea un mal grupal. En estos casos el discípulo simplemente hace girar la llave y permite entrar el mal grupal. Por ejemplo, el daño hecho al Ashrama del Maestro Morya por H.P.B. en su encarnación como Cagliostro,\* recién está desapareciendo, y sus repercusiones afectaron a toda la Jerarquía.

*\* Cagliostro, W.R.H. Trowbridge.*

El daño que se intentó hacer a mi Ashrama fue más fácilmente contrarrestado, y la fuente de odio que representó, fracasó en su tentativa por su reconocida mala reputación. Fue contrarrestado por el amor y la comprensión, lo que no es tan fácil cuando se trata de un ataque de primer rayo.

En un ashrama, por lo tanto, la participación tiene lugar en las siguientes líneas:

En la limitación individual, pero no en problemas individuales o en dificultades de la personalidad.

En el "arte de la protección oculta", que involucra dos actividades: la protección de los discípulos circunscriptos y la protección del ashrama, de toda tentativa de ataque o intromisión.

En el servicio al Plan, dando por resultado la acción en los tres mundos.

En la vida ashámica con todo lo que ello significa y en las oportunidades que así se presentan.

En el estímulo proveniente de la Presencia del Maestro y en las instrucciones que ocasionalmente imparte.

En el acercamiento del poder, del amor o de la percepción interna, que sobreviene durante cualquier ciclo iniciático, ciclo que (para nuestros propósitos) es de tres categorías:

La iniciación de los miembros del ashrama, sea ante el Cristo o ante el Iniciador Uno.

Las iniciaciones que tienen lugar dentro de los ashramas afiliados y producen un efecto específico de rayo.

Las iniciaciones de grado superior al quinto, que producen vacantes y, al mismo tiempo, causan una enorme afluencia de poder.

Durante el período de estos ciclos, todos los que pertenecen al ashrama reaccionan de una u otra manera; nadie avanza en el sendero sin crear una nueva relación y convertirse en un mejor transmisor de poder.

En los resultados de los eventos espirituales especiales, tales como:

La atención dirigida de Shamballa.

La afluencia de fuerza extraplanetaria.

El poder "que se acerca", o es dirigido por un Avatar de cierto grado.

La fusión de todo pensamiento y actividad jerárquica en un evento dirigido, tal como el Festival de Wesak y, acrecentadamente, la Luna llena o Festival de Cristo.

Hay otros acontecimientos que producen un efecto definido sobre cada ashrama, efecto determinado por el rayo o por el "Loto ashámico en desarrollo".

Todo gran acto de participación da automáticamente por resultado dos reacciones:

La creación de un punto de tensión.

El surgimiento de un punto de crisis.

No me explayaré sobre esto porque mucho les di sobre estas líneas en escritos anteriores. Unir "dos puntos de energía" (como, por ejemplo, dos discípulos) crea inevitablemente un punto de tensión que puede liberar energía para servir al Plan. Produce también un punto de crisis, de acuerdo al desarrollo de los discípulos involucrados. No se produce un mismo punto de crisis cuando están implicados iniciados de grados superiores. En estos casos, el punto de tensión da por resultado "una crisis de proyección y dirección" que de ninguna manera se relaciona con la vida o la condición del discípulo, o con su aspiración y comprensión.

*La iniciación en la actualidad concierne a la vida grupal y no al individuo.* Esto no es fácil de explicar a un grupo de personas que se hallan tan polarizadas en sus personalidades que el aspecto de la personalidad de sus compañeros absorbe su atención en todo momento. Digo esto enfáticamente. Los discípulos aspirantes son mucho más conscientes de los defectos y atributos de la personalidad de los demás, que los discípulos más avanzados en los ashramas. El discípulo avanzado puede ser, y lo es, bien consciente de los defectos, fallas y cualidades indeseables de aquellos con quienes está asociado, pero su tendencia mental a la crítica no es el factor determinante, como sucede en la mayoría de los menos evolucionados. Los condiciona mucho más la aspiración, el esfuerzo y la intención fija, que el aspecto de la personalidad. Mide el aferramiento del alma sobre el yo inferior, principalmente desde el aspecto de la estabilidad de ese aferramiento; trata al aspirante, por lo tanto, de acuerdo a ese reconocimiento, pero no lo hace analizando su falta de desarrollo. Esto es algo de gran importancia, porque así lo hacen los Maestros cuando eligen y entrenan a un grupo para la iniciación. El Maestro no se ocupa de los defectos temporarios sino del aferramiento y de la intención del alma y de cómo responde *habitualmente* el aspirante a la energía del alma, cuando esa energía es aplicada. Habiendo un firme aferramiento del alma, más un oído atento de la personalidad y un esfuerzo consistente y sostenido desde ambas direcciones -alma y personalidad (y esto es un ejemplo de la invocación y la evocación)-, el Maestro puede empezar a entrenar a un grupo.

Esto, lógicamente, es un proceso lento, desde el punto de vista del plano físico, pero en los planos internos -donde no rige el factor tiempo- no tiene la menor importancia. Los Maestros piensan en términos de ciclos y no en términos de una vida individual; como ustedes no pueden hacerlo, excepto teóricamente, no les es

posible comprenderlo. Observo, por ejemplo, la experiencia, los fracasos y las realizaciones de los discípulos de mi Ashrama, en términos de ciclos de mil años. Lo que pueden haber realizado en esta vida, a menos que sea de destacada significación, con toda probabilidad será totalmente desconocido para mí; si quiero, puedo saberlo y lo hago en esos casos en que los resultados de alguna actividad tienen repercusiones sobre mi Ashrama, o sobre una gran parte del grupo de discípulos.

Permítanme exponerlo así: *no* observo el mezquino egoísmo, las pequeñas y tontas vanidades y la inestabilidad que los perturba, las palabras despiadadas que pueden pronunciarse sobre los demás y el hecho de no amar o poner un erróneo énfasis en la vida diaria, y tampoco lo hace Maestro alguno. Son asuntos de su propia alma; los resultados afectan a su familia, amigos o grupo comunitario, y no nos incumben. Sin embargo son cosas que las ven en los demás y afectan su juicio, evocan simpatía o antipatía, alabanzas o acusaciones, pero -como individuos- los coloca inevitablemente en el banquillo de los acusados. Ningún Maestro se erige en juez. Cuando Cristo dijo: "No juzguéis y no seréis juzgados", indicó un estado mental donde la mente y la comprensión controlan de tal modo, que el aspirante no halaga ni culpa; debido a esta actitud general en el acercamiento mental hacia las personas, entonces es libre para convertirse en miembro definitivo de un Ashrama.

Si oportunamente consideran los numerosos y evidentes fracasos de mi experimento al formar un grupo externo afiliado a mi Ashrama, tal como está demostrado en el libro *El Discipulado en la Nueva Era*, quizás se pregunten por qué elegí un grupo de personas así, o por qué quise conocer sus pensamientos, defectos y fracasos. Lo expondré:

Después de haber hecho el análisis de mil años (como lo hacen los Maestros) he sacado en consecuencia que cada una de estas personas demuestra una definida intención egoica y cada una en su vida personal está definidamente orientada hacia el mundo espiritual y reacciona correctamente al control del alma -aunque a veces muy débilmente. El alma las ha aferrado verdaderamente, y ese aferramiento se hizo estable y persistente. No obstante, a pesar de los serios defectos, de las pronunciadas cualidades de naturaleza indeseable de la personalidad y de los erróneos énfasis, estas personas estuvieron y están preparadas para recibir entrenamiento. Sus fallas y debilidades desaparecerán con mayor rapidez de lo que creen, por la influencia que ejerce el alma -como el rocío desaparece bajo el sol de la mañana. La tarea de los Maestros de reemplazar el laborioso proceso de la iniciación individual por la iniciación grupal, está teniendo éxito, aunque se halla todavía en la etapa experimental.

Los "ciclos de interés", o esos períodos en los cuales los Maestros prestan una cuidadosa atención al *aspecto cualidad* del género humano, también se está acelerando; el proceso de "cálculo" tendrá lugar cada trescientos años en vez de cada mil, como sucedió hasta el año 1575 d.C.. Este cambio puede atribuirse a que el hombre responde con mayor sensibilidad al estímulo espiritual y a la rapidez con que se ocupa de su personalidad. Lógicamente esto no pueden percibirlo ustedes, debido al trato diario; sin embargo es evidente para Quienes observan a la humanidad con gran desinterés y más profunda comprensión, durante largos ciclos de tiempo.

El resultado de esta frecuente vigilancia por parte de la Jerarquía, ha demostrado la confianza con que los Maestros iniciaron la preparación de las personas para la iniciación.

La decisión de hacerlo así y el permiso concedido desde Shamballa, hicieron surgir ciertas cuestiones que debían ser consideradas. La mayoría de ellas son, lógicamente, demasiado abstrusas para que ustedes las comprendan -lo cual corresponde a la mente y al cerebro en vez del alma y el corazón. Evidentemente, si la iniciación es un asunto del plano físico que requiere el reconocimiento en la conciencia cerebral, los discípulos deben encarnar físicamente juntos (y con esto quiero decir dentro del círculo infranqueable de los tres mundos, que son los planos físicos densos del plano físico cósmico) durante un período de tiempo suficientemente extenso, para poner a prueba sus reacciones, como grupo, sobre el concepto de la iniciación-grupal y recíprocamente como participantes. Durante gran parte de este tiempo, debe haber también una vida en el plano físico compartida por todos en el grupo; esto no es necesario que involucre similitud o identidad de ubicación, sino que debe implicar la similitud de los asuntos mundiales y de la civilización. Esta necesidad en el plano físico es -como percibirán- una prueba de integración individual, teniendo en vista la posterior integración grupal.

Esta prueba la apliqué al trabajar con todos ustedes en este grupo especial; la relación correspondiente persiste después de la muerte, también en el aspecto interno y en la conciencia de aquellos (no afiliados en la actualidad) que siguen siendo parte del grupo que elegí con el fin de experimentar la preparación grupal para la iniciación. Otros Maestros hacen lo mismo que yo. En el curso de los próximos quinientos años esperamos presentar varios de estos grupos al Iniciador Uno. Todos los que pertenecen a estos grupos han recibido la primera iniciación, como también otras miles de personas en el mundo. Muchos han recibido la segunda, particularmente aquellos que trabajan en ashramas de quinto y tercer rayos, pues esos discípulos se caracterizan por la carencia de énfasis emotivo.

La Jerarquía se vio obligada a adoptar la iniciación grupal debido al rápido desarrollo de la conciencia espiritual de la humanidad, desarrollo que se demuestra -cualquiera sea el rayo- como buena voluntad. Esta buena voluntad no debe ser interpretada como lo hace el aspirante sentimental no entrenado de sexto o segundo rayo. Puede adoptar varias formas: manifestarse, por parte de la ciencia, como sacrificio y consagración de los frutos de la investigación científica al bienestar humano; puede tomar la actitud de tercer rayo, de dedicar grandes bienes a empresas filantrópicas o educativas. En ninguno de estos casos evidentemente el discípulo se caracteriza por la así llamada naturaleza amorosa. Sin embargo, los resultados de su consagración a la ciencia o su acumulación del prana cristalizado, que pertenece al mundo financiero, están dedicados a ayudar al género humano. Quizás estas palabras no sean gratas a algunos de ustedes que tildan de vergonzosa una observación iracunda hecha por un condiscípulo y empequeñecen los esfuerzos del que gana dinero, haciendo ambas cosas con un sentido de autovirtuosidad digno de encomio.

El antiguo adagio de que "el mal que los hombres hacen vive después de ellos, y el bien es a menudo enterrado con sus huesos", esotéricamente es falso. El mal persigue a un hombre en su próxima encarnación, hasta que aprenda a eliminarlo,

pero el bien que los hombres hacen (aún por diversos motivos) nunca se olvida, queda asentado en la agenda de la Jerarquía.

Antes de que finalice este siglo, miles permanecerán ante el Iniciador y recibirán la iniciación en forma grupal; atravesarán la puerta de la iniciación *juntos, y juntos* formularán sus votos. Este enunciado se aplica a la segunda y tercera iniciaciones. Las iniciaciones superiores seguirán recibéndose individualmente o en grupos de tres, pero no más. Cuando los Maestros reciben la sexta iniciación, lo hacen forzosamente solos, en el "punto medio" entre Shamballa y la Jerarquía, aparentemente abandonados por ambos grupos observadores. Allí, en completo silencio y en situación de "unidad aislada", toman Su gran decisión. Recién entonces se darán cuenta del vasto auditorio espiritual de observadores que han esperado conocer Su voluntad.

*La iniciación concierne al futuro e involucra previsión.* Repetiré nuevamente y diré que el tema o móvil de la iniciación es muy difícil de explicar. ¿Por qué debe involucrar la previsión el hecho de ser iniciado? Esta pregunta es la primera que surge de sus labios. Responderé a ella con otra ¿Qué entienden ustedes por visión? Me refiero, lógicamente, a la visión real que predice por lo tanto acontecimientos. En todos los escritos místicos y esotéricos, la idea de la visión, de ver o de materializar una visión, corre como hilo dorado a través del pensamiento del aspirante. La conecta en su mente con la realización espiritual, el logro de su meta y el reconocimiento de lo que reside en el corazón de toda aventura espiritual elevada. Los escritos místicos se refieren a visiones y siempre en términos de lo que está por delante, de lo que se desea profundamente; el concepto es a menudo prostituido por un excesivo emocionalismo o una sublimada expresión sexual. Los escritos ocultistas se refieren con frecuencia a la visión como un punto móvil que avanza hacia una revelación progresiva de la divinidad. Sin embargo, todo el concepto es relativamente muy simple.

Cada iniciación y cada etapa preparatoria para la iniciación, involucra ver lo remoto, aunque alcanzable; toda visión conduce al importante evento de la sexta iniciación, cuando el Maestro enfrenta lo que para Él es la visión culminante dentro de este círculo infranqueable planetario. Toma Su gran decisión basado en la oportunidad vista, y por Su respuesta a las siete fases de esa visión cósmica huella uno de los siete senderos. Todas las visiones menores prepararon al Maestro para esta "gran crisis de la visión"; después de haber tomado Su decisión, ya no hay visión tal como comprendemos el término, sino una percepción real de tal naturaleza que el elemento tiempo -según se evidencia como lo lejano y distante entre esto y aquello, aquí y allí- desaparece para siempre. Lógicamente, este enunciado quizás no tenga sentido para la mayoría de las personas.

Para el aspirante que tenga como meta el sendero del discipulado, o uno de los siete senderos que lo apartan de la conocida experiencia planetaria, existe eso que persistentemente imparte dos factores a la conciencia:

Una percepción dualista de lo logrado y de lo que tiene por delante que realizar.

Un reconocimiento de los acontecimientos que, una vez experimentados, fusionarán a ambos en un evento mayor, teniendo cabida, por lo tanto, el

factor tiempo. Sin embargo, no es el tiempo como lo condiciona la receptividad del cerebro humano, sino que representa los movimientos evolutivos resultantes de una perfección adquirida, aunque siempre relativa.

He dicho a menudo que el tiempo es la secuencia de los estados de conciencia, tal como lo registra el cerebro humano, siendo por lo tanto, un acontecimiento físico. Detrás de esta definición, sin embargo, hay un tiempo real o verdadero, del cual va siendo acrecentadamente consciente el iniciado. Poca atención se le ha prestado a la gran Ley del Karma, desde el punto de vista del tiempo; sin embargo, determina la secuencia de la evolución, del progreso evolutivo, el período de los reconocimientos kármicos y la terminación de un ciclo kármico.

La enseñanza común sobre el karma (particularmente en lo que respecta al elemento tiempo) fue terriblemente tergiversada por la presentación estrictamente egoísta, dada por los primeros instructores teósofos, que entendieron e interpretaron mal lo que dijo H.P.B.. No podían hacer otra cosa que relacionarlo con los asuntos individuales si querían familiarizar al público con el concepto, aunque no obstante hicieron mucho daño con su pueril establecimiento de épocas y temporadas y sus esfuerzos para adjudicarse las funciones misteriosas de un Señor del Karma. Siempre es difícil explicar el verdadero concepto del karma, porque concierne predominantemente a los ciclos y a la secuencia de los acontecimientos mundiales. Mucho queda por hacer todavía para relacionar el tiempo y reconocerlo conscientemente.

A este respecto, la iniciación podría definirse como el reconocimiento de tres cosas:

El fin de un ciclo de acontecimientos, por ejemplo, la retrospección.

La aparición de un eventual aunque inminente ciclo, por ejemplo, la previsión.

La aceptación de la iniciación o el reconocimiento de que tiene lugar, por ejemplo, la presente actitud.

Aquí tenemos, en lo que respecta al iniciado, una situación que incluye el pasado, el presente y el futuro y -en esta presentación del Eterno Ahora a los ojos y al corazón atentos del iniciado- tenemos, lo que es para él, en su particular etapa de desarrollo iniciático, la culminación de toda visión o visiones. Esto lleva a un progreso definido; cancela lo que se entiende comúnmente por karma; inicia causas nuevas y espirituales que -a su vez- proyectan magnéticamente adelante al iniciado, hasta que (en la sexta iniciación) "ya no necesita incentivo, porque la visión es el incentivo y el tirón del magnetismo espiritual sobre nuestra vida planetaria". Así puede ser esotéricamente expuesto.

Para el iniciado (en esta gran etapa de la experiencia) el karma termina. Con ello quiero decir que el karma -según lo entiende el estudiante común- ya no tiene efecto. Tampoco lo aferra el buen karma, cuyo resultado es el sentimiento de bienaventuranza, ni el mal karma, que imparte sentido de castigo, relacionado a la convicción de que ha pecado (según lo denomina erróneamente el teólogo cristiano). La manifestación y la Ley de Causa y Efecto están relacionadas; donde hay manifestación, esta gran Ley -que rige a la sustancia y está innata en la materia- debe controlar y condicionar la forma. Pero el Maestro permanece libre, dotado de

conciencia crística. Entonces maneja esta Ley, pero no es manejado por ella. Ésta es la recompensa por haber seguido, primero, la visión mística y luego la visión de la elección, previamente determinada, la visión del Plan y la visión de la oportunidad cósmica.

Las últimas tres visiones son diferentes de la visión autocentrada y dualista del místico, la cual forma parte del desarrollo espiritual evolutivo de todos nosotros y han quedado atrás en la mayoría de los aspirantes esotéricos. Nada más puedo decir sobre esta visión superior, pues el tema es demasiado abstruso. Involucra el experimento y la experiencia. A través de ambas fases el iniciado pasa y aprende la pequeñez y la inexactitud de su antigua opinión e interpretación de la experiencia.

*El factor tiempo es uno de los principales secretos subyacentes en la iniciación.* Por esto observarán el gran énfasis que se pone sobre el tiempo como un acontecimiento de suma importancia en la carrera del iniciado. El tiempo a que aquí se refiere es como lo comprende el iniciado -porque ya se ha liberado del control de la forma o de la sustancia material. Es considerado tiempo cuando condiciona la velocidad, establece el ritmo, dirige las relaciones, determina la elección y fija la decisión: actividad, ritmo, relación, decisión. Las decisiones a las cuales se llega *no* están relacionadas con la vida en los tres mundos, sino que personifican las reacciones de la Tríada espiritual. Esto es muy difícil que lo capten, porque en realidad no han construido ni empleado el antakarana todavía; se refiere al *tiempo* que abre la puerta a la existencia extraplanetaria, el cual no sólo libera al iniciado del plano físico cósmico, sino también del plano astral cósmico. Con estos pensamientos pongo fin a esta exégesis, porque el lenguaje no posee palabras para indicar la verdad, aunque tales expresiones fueron fructíferas y de utilidad para el aspirante avanzado.

### Las Insinuaciones

Los estudiantes esotéricos están sujetos a un error si tienden a creer que una insinuación se halla tan cuidadosamente velada y discretamente oculta, que sólo puede descubrirse después de una persistente búsqueda. Pero no es así. Por lo general una insinuación es muy evidente y debería serlo; sin embargo, su significado por concernir a la vida, al trabajo y a las actividades del discípulo, es el factor que presenta dificultades y exige una cuidadosa reflexión. Tomen, por ejemplo, la evidente insinuación (en la página 280) donde se indican hasta los párrafos en que pueden hallarla. La insinuación que ustedes debían tomar como guía está contenida en las palabras relacionadas con el discípulo que debe "...reconocer la insinuación relacionada con su grado de conciencia... Mi esfuerzo es sólo indicar la relación entre iniciación y revelación".

Al estudiar esta insinuación se le sugiere al discípulo cuatro ideas:

- |                           |                  |
|---------------------------|------------------|
| 1. Reconocimiento         | ¿De qué?         |
| 2. Su grado de conciencia | ¿Cuál es?        |
| 3. Iniciación             | ¿Cuál?           |
| 4. Revelación             | También ¿de qué? |

Hay algo que todos tienden a olvidar en la búsqueda febril de la insinuación, y es que la insinuación es *para el discípulo investigador*. No es de aplicación general a lo que a mi intención concierne, sino que debe contener algo de lo que cada uno de ustedes necesita, a

fin de dar el próximo paso adelante, necesario durante el año que sigue a la recepción de la instrucción. ¿Lo consideraron bajo esa luz?

Tienen aquí seis insinuaciones que pueden ser resumidas en forma de preguntas, dirigidas personalmente a ustedes y a nadie más, que requieren dedicación, comprensión y respuestas personales:

¿En qué forma, yo, como discípulo de D.K., he contribuido a inducir a la Jerarquía a establecer los cambios necesarios concernientes a la tarea de influir a la humanidad?  
Esto implicaría una vivencia de alto poder.

¿El aspecto voluntad en mi vida está empezando a crear situaciones en relación con el Plan jerárquico que yo, como discípulo, debo seguir?  
Esto implicaría una cuidadosa construcción del antakarana.

¿De qué modo he colaborado con el Plan, a fin de "modificarlo, calificarlo y adaptarlo" para satisfacer la necesidad que veo?  
Esto implicaría una cuidadosa colaboración alma-personalidad.

A medida que trabajo ¿tengo una creciente visión de la intención divina y sé prácticamente más de lo que sabía?  
Esto implicaría obediencia oculta en su verdadero sentido.

¿Trabajo siguiendo un programa interno y están mis pensamientos y actividades correctamente dirigidos?  
Esto implicaría la vida dual del discípulo y la orientación correcta

En el entrenamiento que estoy recibiendo en la vida, ¿reconozco los pasos preparatorios para la iniciación y la posibilidad de la revelación inminente?  
Esto implicaría un constante contacto ashrámico.

Estas *insinuaciones* están destinadas, por lo tanto, a guiar al discípulo en entrenamiento; las *fórmulas* tienen una aplicación más amplia y conciernen al grupo, al Ashrama, a la Jerarquía y a los que trabajan con el Plan, en los aspectos interno y externo de la vida. La síntesis de la enseñanza o el entrenamiento dado, es algo que ustedes no deben pasar por alto. La unidad, el individuo y la parte, son considerados siempre en relación con el todo incluyente y en expansión. Uno de los signos de que se está preparado para la iniciación es la capacidad de ver esta entidad incluyente y observar la ley que se trasciende cuando la parte se convierte en el todo; el discípulo debe ser capaz también de registrar y responder prácticamente a las leyes espirituales principales que reemplazan a las que fueron trascendidas. En esta última frase he hecho la séptima insinuación.

El Maestro de cualquier grupo particular trasmite al discípulo, por medio de una insinuación, el deseo de que sea Su discípulo. Antiguamente la insinuación era evidente y el Maestro la expresaba con toda claridad. Actualmente, debido a la mayor percepción intelectual del hombre, la insinuación sigue siendo evidente, pero está contenida en las instrucciones grupales, que no se dan al individuo sino a los miembros de un Ashrama en una etapa particular de desarrollo -como sucede con los que reciben estas enseñanzas.

Se hicieron siete insinuaciones, susceptibles de una doble interpretación: de recepción individual y de condicionamiento grupal. Deberían ocuparse del aspecto receptividad individual, porque el esfuerzo para aplicar estas siete insinuaciones a sus vidas diarias de servicio los entrenará en las técnicas de mi Ashrama.

### *Las Fórmulas*

No tengo la intención de darles una fórmula en esta instrucción. Las cinco que recibieron aún no las han visto ni explicado -con una o dos excepciones; tampoco reflexionaron ni estudiaron estos importantes procesos creadores. Para captar el significado de estas misteriosas presentaciones, la imaginación creadora debe ser puesta en actividad; ,ha de recordarse que estas palabras, símbolos y fórmulas, tienen una relación progresiva con la iniciación para la que se está preparando el discípulo. Son como las llaves para una puerta y -cuando son debidamente captadas, comprendidas y empleadas -autorizan al discípulo a exigir la entrada, basado en el trabajo demostrado, efectivo y creador. Evidencian también (y quiero que lo observen cuidadosamente) que en cada iniciación el discípulo ha llegado a captar durante la vida *alguna gran idea divina*.

En las cinco fórmulas que les fueron presentadas, se les dieron cinco ideas divinas. Superficialmente parecían familiares, pero cada una velaba una significación profunda y oculta. Cada una de estas cinco ideas controla una de las cinco iniciaciones, pero no las di en su orden correcto. Eso lo deben determinar ustedes. No tengo la intención de darlas ni es necesario que reciban más fórmulas. Sin embargo, en posteriores instrucciones, tomaré cada una de estas ideas supremas y regentes y trataré de darles una visión iniciática, respecto a su significación esotérica.

Habrán observado que las fórmulas, como las di, fueron ordenadas en dos grupos distintos. Lo menciono porque ambos emergen del texto general y quizás no podrán discernirlo. En un grupo hay cinco fórmulas y todas conciernen a un concepto regente mayor. Estos conceptos son ideas divinas traducidas en formas mentales humanas, condicionando cada una el trabajo de nuestro Logos planetario. Son tan omnincluyentes, que poco puede hacer el discípulo, excepto *sentirse* parte integrante de las mismas -y no puede sentirse diferente.

El segundo grupo no es de tanta importancia, aunque probablemente de mayor utilidad práctica; si el discípulo es sometido a una meditación profunda y a un pensamiento concentrado, se lo preparará para una más profunda comprensión del primer grupo de ideas divinas. Las cinco fórmulas encierran en sí una sexta, que no voy a darla aunque la mencione aquí. El segundo grupo de fórmulas es:

- |             |  |
|-------------|--|
| Fórmula I   | Conciernen a la integración en un Ashrama. Al sentimiento grupal. A la disipación del espejismo por medio de la luz. |
| Fórmula II  | Trata del alineamiento. De la revelación del antakarana grupal. De la realidad revelada por un aspecto de la mente.  |
| Fórmula III | Trata de los cambios en la naturaleza del alma. Del tiempo y el espacio. Del Eterno Ahora o la inmortalidad.         |
| Fórmula IV  | Trata del aspecto Vida. Conciernen a la circulación de la energía y, por lo tanto, al método del proceso creador.    |
| Fórmula V   | Trata del primer aspecto de la Voluntad. Se relaciona con el propósito Divino y con Shamballa.                       |

Fórmula VI      Concierne a la Muerte. Al trabajo constructivo del aspecto Destructor. Al "paso" del ciclo zodiacal y de otros ciclos.

La sexta fórmula se deduce de las otras cinco. En estas instrucciones he tratado las fórmulas principales. Las menores podrían ser consideradas como el sometimiento de las fórmulas al primer y tercer métodos de interpretación, mientras que el grupo de ideas principales concierne a los métodos interpretativos segundo y cuarto. Esto es algo importante que deben tener presente.

### ***Puntos de Revelación***

No olviden que todo lo que estoy comunicando aquí está estrictamente relacionado con la iniciación. Las revelaciones acordadas (de las cuales he indicado tres), conciernen al iniciado y a su trabajo, cuando es impulsado desde el instante en que recibió una iniciación. La vida es una total revelación reconocida o no por los hombres de todas partes; podría decirse que únicamente existe eso, aunque la mayor parte es de poca importancia, excepto en su *secuencia combinada*. Las revelaciones podrían más bien considerarse como que crean o constituyen un "campo de revelación" o una zona de conciencia, donde algún día se observarán cinco puntos principales de revelación que serán captados y comprendidos; son la sustancia que contiene en sí ese algo viviente que invoca a la luz; es ese substrato material capaz de evocar esa "respuesta iluminada" que el iniciado manifiesta cuando aprendió a generar los cinco puntos de revelación. Estos cinco puntos (que indicaré) no deben confundirse con las cinco iniciaciones. En verdad, están relacionados con ellas, pero en su orden correcto constituyen una revelación, y ninguno de ellos puede ser específicamente aplicado por ustedes a determinada iniciación. Realmente, podría decirse que los cinco puntos son aplicables a cada iniciación, dándonos -a medida que el iniciado puede recibirla y soportarla- cinco aspectos de la actividad divina, que son cinco métodos o técnicas del futuro trabajo que debe realizar el iniciado entre una iniciación y otra. La cita extraída de *El Antiguo Comentario* que aparece en la página 272, puede considerarse como la clave de la técnica.

Sin embargo, esa técnica es formulada por el iniciado mismo y no impuesta por el Ashrama o el Maestro observador. Estos puntos de revelación conciernen también a las técnicas de la creación, e indican al Maestro la naturaleza del trabajo creador con el que -de acuerdo a la ley y al rayo, y en relación con uno de los siete senderos- trabajará oportunamente.

Todo el tema es demasiado complejo, lo único que puede hacerse en la actualidad es insinuar los conceptos. El tema general lo he abarcado hasta la fecha en cuatro grupos de pensamientos o ideas. Aunque comprendo que estoy repitiendo lo dicho anteriormente, debo -en aras de la claridad- volver a llamarles la atención sobre los mismos:

1. *Los Cinco Puntos de Revelación*. De éstos ya les di tres:

- a. Energía ..... Pensamiento ..... Energía directriz.
- b. Voluntad ..... Expresión ..... Inmolación. Sacrificio.
- c. Mónada ..... Universalidad ..... Luz extraplanetaria.

2. *Modos de Interpretar* los Puntos de Revelación:

- a. Por el acercamiento mental, esotérico, espiritual, jerárquico y triádico, que revelan los hechos.

- b. Esta quintuple significación anterior está condicionada por la iniciación particular que se está recibiendo.
- c. Por las consiguientes reacciones del iniciado que afectan su vida diaria, su servicio y actividad ashramicos.
- d. Por el germen, la simiente, la clave o la potencia inherente invocadora, que surgirán cuando se hayan efectuado los tres acercamientos anteriores. Esta potencia será utilizada posteriormente.

### 3. *Las Técnicas Subjetivas Internas:*

- a. La etapa del "Punto de Luz que avanza".
- b. La etapa de la correcta dirección de la potencia de luz.
- c. La etapa del impacto espiritual.

### 4. *La Técnica Objetiva Externa de:*

- a. Penetración.
- b. Polarización.
- c. Precipitación.

Pueden ver, por lo tanto, que todos los procesos que anteceden involucran definitivamente una actividad creadora planeada. Sin embargo, éstas no son ideas que puede utilizar el aspirante no iniciado. La aplicación de estas técnicas mediante la comprensión se limita enteramente al trabajo creador, llevado adelante en concordancia con el Propósito de Shamballa y no con el Plan jerárquico. Las diversas etapas del cuádruple proceso que antecede, marcan eventualmente el reconocimiento del divino Propósito por parte del Maestro; demuestran también que ese propósito se revela en cinco etapas, requiriendo además dos revelaciones finales de principal importancia.

Una de las líneas de pensamiento muy necesaria para plasmar en los discípulos que avanzan y avanzaron, es "pensar iniciáticamente". Esto significa que el pensamiento debe llevarse a niveles puramente abstractos, personificando, por lo tanto, el pensamiento libre de todo condicionamiento egoico y de la cristalización de la mente inferior. Esencialmente es pensamiento triádico y el único que registra el cerebro cuando el antakarana está parcialmente construido y hay cierta comunicación directa desde la Tríada espiritual al cerebro de la personalidad.

Pongo énfasis sobre este punto, porque *el cuarto punto de revelación* se relaciona con el reconocimiento repentino, por parte del iniciado, de la potencia del Propósito, tal como se expresa en la creación, más un reconocimiento paralelo de que la creatividad es -para el Maestro- la expresión de todo aquello para lo cual Él se ha entrenado; al mismo tiempo es el más bajo de los tres reconocimientos posibles acerca del Propósito divino. Los otros nada tienen que ver con la creación dentro del círculo infranqueable planetario, sino que conciernen a los factores que complementan el pensamiento divino. No conozco otra manera de expresar estas realidades profundas y abstrusas -abstrusas, porque el discípulo no ha creado aún el mecanismo adecuado para comprenderlas. Por lo tanto, podríamos expresar este cuarto punto de revelación como sigue: el Propósito mismo no es más que una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio, donde debe tomar forma. Detrás de ella aparece aquello que la trajo a la existencia.

Les pediría que meditaran profundamente sobre esta parte que hemos denominado Puntos de Revelación, por ser aspectos del entrenamiento dado al iniciado. Son también -en una vuelta más elevada de la espiral- la analogía esotérica o el significado superior de las palabras: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él". Sin embargo, en el caso del

iniciado, el corazón es sólo uno de los puntos condicionantes del contacto, por intermedio de los cuales puede llegar el "punto de luz que avanza".

Quizás sea un pensamiento algo nuevo para ustedes enteramente nuevo e imprevisto-, como aspirantes y estudiantes esotéricos, de que hay una revelación mayor inherente a la situación cuando el candidato a la iniciación permanece ante el Iniciador.

Si consideramos los tres puntos de revelación dados, puede demostrarse la profundidad del actual misterio en lo que concierne a cada uno de estos puntos. El misterio del ojo y su relación con la luz (esotéricamente comprendida) es muy grande, y hasta ahora ningún estudiante, por asiduo que sea, sabe algo sobre el mismo. Por ejemplo, hermanos míos, cuando el tercer ojo, el ojo interno, y la Mónada, están en alineamiento directo con "el Ojo de Dios Mismo", en tal forma que lo que el Logos planetario ve, puede ser parcialmente (por lo menos) revelado al iniciado, ¿quién puede predecir los resultados y la iluminación que traerá la revelación? Cuando la verdadera naturaleza de la voluntad y la autovoluntad de la personalidad (necesariamente en un orden muy elevado), sean comprendidas, la voluntad del alma (tal como lo demuestra la actividad de la hilera o círculo superior de pétalos egoicos) o atma, que se expresa como la voluntad espiritual, y Sanat Kumara, serán también, a través de la iniciación, llevados al alineamiento directo. Repito, ¿quién puede predecir cuál será la revelación? Cuando (como se insinúa en la página 275) las miríadas de formas mentales de la mente concreta o inferior, sean consideradas como ilusorias, y la mente inferior y los pétalos del conocimiento del loto egoico, la mente abstracta budi o razón pura, se pongan directamente en alineamiento con los Señores del Karma, significará la finalización del karma en los tres mundos. ¿Quién puede predecir la naturaleza de la revelación resultante? El alineamiento contiene la clave o llave de todos estos acontecimientos profundamente espirituales.

Estas ideas deben surgir cuando el verdadero estudiante ocultista enfrenta el reconocimiento de la oportunidad y se prepara definida y conscientemente para la revelación. Será evidente que las revelaciones que estoy considerando son el resultado o la consecuencia, de permanecer ante el Iniciador Uno, pero únicamente cuando el Cristo presenta al iniciado. Las iniciaciones anteriores pueden tener sus correspondientes revelaciones de acuerdo a la gran Ley de Analogía, pero en sí son de un tipo de ilusión muy elevado; tienen la cualidad de la ilusión y requieren el reconocimiento (por el Iniciado) de que simplemente velan una posibilidad final por la cual debemos trabajar y esperar.

## OCTAVA PARTE

Considero necesario volver a reiterar que la iniciación concierne al aspecto conciencia del discípulo, o del grupo que debe someterse al proceso. Antiguamente el énfasis se había puesto sobre el contacto con la Jerarquía y, según vimos, se empleó como medio de contacto la dedicación consagrada y emotiva. Además observamos que en el tiempo transcurrido desde la época en que H.P.B. dio esta enseñanza al mundo moderno, todo ha cambiado, poniéndose ahora el énfasis sobre la iniciación de la conciencia del discípulo o del grupo, en zonas de expresión divinas hasta ahora desconocidas. Antiguamente los iniciados eran admitidos en el mundo de las ideas, de la percepción intuitiva o del

conocimiento búdico; su tarea era transformar estas ideas en ideales; así presentaban metas espirituales y objetivos jerárquicos a la raza, siendo ésta su forma principal de servir. Actualmente, debido al pronunciado desarrollo del género humano, los discípulos aceptados del mundo, los que recibieron la primera iniciación (y son legión) y los iniciados de grado más elevado, tienen objetivos que son posibles por su desarrollo mental, los cuales pueden ser admitidos en zonas divinas de conciencia condicionadas, que no fueron traídas a la existencia por las ideas divinas sino por la Voluntad divina (su percepción de esa Voluntad estará de acuerdo con el grado de control iniciático). Por consiguiente, su tarea consiste en percibir el Plan, que es el sistema jerárquico de complementar la Voluntad divina, además del Propósito percibido por los Guías de la Jerarquía. Deben procurar que el Plan se convierta en expresión efectiva en el plano físico y en parte de la reconocida conciencia de toda la humanidad. Por ser este desarrollo relativamente nuevo, debido en su mayor parte al karma planetario y a la terrible situación que enfrentó la humanidad, no avanzó suficientemente. Quisiera que observaran la fraseología que empleo aquí.

Sin embargo, la evidencia del desarrollo del intelecto humano en las necesarias líneas receptivas, puede verse en los planes de las diversas naciones y en los esfuerzos de las Naciones Unidas para formular un plan mundial que dará por resultado paz, seguridad y rectas relaciones humanas. Es interesante observar que, desde el mismo comienzo de este desenvolvimiento, tres factores ocultos rigieron el desarrollo de estos planes: la significación claramente delineada, que ustedes aún no han percibido, y el establecimiento de un límite de tiempo por las naciones que formulan estos planes, dentro de cuyos límites se supone que será posible alcanzar ciertos objetivos.

Será evidente por lo tanto y debido a que los discípulos del mundo han cambiado la polarización, que la cualidad, los procesos y la manera de actuar de la Jerarquía, han sufrido y están sufriendo un cambio. La naturaleza o cualidad de los discípulos aceptados para que participen jerárquicamente, condicionan el ritmo y la nota clave de la Jerarquía en cualquier momento dado. Al mismo tiempo, nada de lo que hasta ahora se ha desarrollado u obtenido se pierde y la cualidad devocional sigue estando poderosamente presente; prosigue el enriquecimiento del acervo y, si puedo emplear una frase tan inadecuada, *la percepción de todos dentro de la Jerarquía* se ha expandido enormemente; se revelan constantemente zonas de divina percepción que revisten el propósito divino.

La revelación no es sólo la prerrogativa y recompensa *del iniciado que se va realizando*, sino que adopta acrecentadamente nuevas formas y renovados *delineamientos* para los Maestros *que alcanzaron la realización* -proceso hecho posible por la percepción mental superior de los discípulos que ingresan. El trabajo grupal, la reacción grupal y las posibilidades grupales, son llevados a su punto de expresión más elevado dentro de la Jerarquía. Quisiera que estudiaran esto cuidadosamente y que no consideren a la Jerarquía como un punto estático de amor y actividad mediadora, que es con frecuencia la actitud que adopta el discípulo. El proceso evolutivo condiciona a la Jerarquía, al condicionar a la humanidad y todo lo demás en el universo manifestado. Sin embargo, hay una interacción evolutiva que -en esta era y en este momento de crisis- está produciendo efectos en la relación.

Abordando este tema desde otro ángulo, la polarización mental del discípulo que trata de entrar en la esfera jerárquica del trabajo está unificando el esfuerzo iniciático, que es nuevo en la historia espiritual del planeta y el primer paso que se está dando en este momento en los planos internos y sutiles para crear ciertas grandes "Crisis de Iniciación",

involucrando simultáneamente a los tres centros principales planetarios, algo hasta ahora desconocido. Hasta el año 1875, la iniciación fue un proceso secuencial, así como también mayormente individual. Esto va cambiando lentamente; los *grupos* están siendo aceptados para la iniciación debido a la relación reconocida y sentida, que no es la de discípulo y Maestro (como hasta ahora), sino que está basada en la relación iniciática grupal que existe entre la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Esta relación espiritual y sutilmente sentida, se está expresando hoy en el plano físico como esfuerzo mundial para establecer rectas relaciones humanas.

A la iniciación ya no se la considera esencialmente como el acercamiento más estrecho de un ser humano que aceptó ciertas disciplinas por propia determinación y en forma progresiva y consciente y avanzó para establecer un contacto más estrecho con la Jerarquía y un grupo dentro de la Jerarquía; ese punto de vista se convertirá rápidamente en cosa del pasado. Esto constituye el avance de un grupo de discípulos e iniciados de mente espiritual, a nuevas esferas de la conciencia divina y a una armonía más estrecha con la Mente del Señor del Mundo. Discípulos e iniciados lo llevarán a cabo *juntos*, de acuerdo a su grado y etapa de evolución espiritual. No me refiero aquí a la evolución de la forma, por cuyo medio se obtendrán tres cosas:

Un vínculo más estrecho de los tres centros divinos (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad) de modo que la afluencia de energía divina sea menos obstruida, facilitando el Propósito, el Plan y su Precipitación en el plano físico.

Una Jerarquía más poderosa y mucho más estrechamente vinculada a la Humanidad, por el principio de la inteligencia -que complementa el principio del amor- y una mayor armonía con el Propósito, enfoque dinámico de toda energetización, desarrollo y crecimiento evolutivo planetarios.

Una fusión o establecimiento de relaciones dentro de la humanidad misma, que traerá rectas relaciones humanas y la consiguiente integración en la Jerarquía, lo cual constituirá una iniciación masiva, posible por el proceso relativamente nuevo de la iniciación grupal, que emerge del lento método de la iniciación individual.

Hermanos míos, estas cosas resultan difíciles de aclarar, pero quizás haya logrado impartir una idea general como base para una mayor reflexión.

El discípulo individual que va en pos de la iniciación, se fusiona deliberadamente en el grupo con pleno y libre consentimiento; realiza esta fusión por propio esfuerzo individual, siendo (a través de todo el proceso) un agente totalmente libre, que avanza y va siendo mentalmente incluyente en forma rápida o lenta según lo prefiera. Determinará por sí mismo cuál será el acontecimiento y cuándo ocurrirá sin interferencia u obstrucción de alguna fuerza externa.

Es una técnica espiritual relativamente nueva y aceptada por iniciados y discípulos de todos los grados en los tres centros divinos. Como todo lo que sucede en el plano subjetivo del vivir humano, aparecerá en los asuntos humanos, en una forma u otra, una gran distorsión del proceso y de la nueva técnica que constituirá una gran obstrucción (aparente y temporaria) para el progreso humano y tendrá el carácter de una desviación y un espejismo; lo emplearán en forma impulsiva y compulsiva los enemigos de la humanidad y quienes trabajan constantemente contra las Fuerzas de la Luz. Esta distorsión puede verse

ya en todos los países totalitarios; el individuo *no* es libre y su fusión con el estado y su progreso como entidad absorbida por el estado -privada del derecho de elegir libremente y obligada por el temor y el castigo a abandonar su propia vida autodirigida -es una creciente amenaza para el género humano.

El uso correcto de esta misma energía posibilita la fusión con la Jerarquía. Estos puntos son dignos de consideración e impartirán alguna comprensión de las condiciones mundiales actuales. El subyacente Principio de Fusión y de esfuerzo grupal es correcto y parte del plan divino; su complementación por hombres codiciosos, ávidos y ambiciosos, o por discípulos engañados, es terriblemente errónea y conducirá al desastre. La Jerarquía trata de evitarlo, pero los Maestros se ven obstaculizados (como de costumbre) porque pueden confiar en muy pocos, debido a la falta de comprensión del conjunto de personas bien intencionadas. Éstas, por ignorancia más que por intención de hacer mal, no saben cómo detener la oleada del mal.

### **Las Insinuaciones**

Hasta ahora les he dado -para su búsqueda investigadora- siete insinuaciones. Intento darles *únicamente estas siete*, porque tienen suficiente para muchos años de estudio. En efecto, cada una podría proporcionar tema para un libro y la búsqueda de su significado necesitará toda la percepción mental e intuitiva que ustedes poseen. La significación inmediatamente evidente pueden captarla y apreciarla los discípulos en probación. No obstante, las significaciones mucho más profundas están al alcance de los discípulos y sobre éstas le llamo la atención al grupo.

Señalaré que la significación evidente es aplicable al entrenamiento y desarrollo de los aspirantes individuales y, por lo tanto, está de acuerdo a la forma en que antiguamente la empleaban los Maestros de Sabiduría. Pero el significado más profundo que deben buscar, no es fácilmente discernible y concierne a la impresión jerárquica, que involucra necesariamente la intención ashámica y su precipitación como servicio. Aquí son de primordial importancia los Puntos de Revelación, y por esa razón pongo tanto énfasis sobre este poco comprendido tema de la revelación.

Como es bien sabido, una insinuación es susceptible de innumerables interpretaciones, de acuerdo a la etapa de evolución y al grado alcanzado por el discípulo. Un Maestro puede calcular la capacidad que tiene un discípulo para seguir adelante y alcanzar el correspondiente grado de discípulo, por la manera de interpretar una insinuación. En la instrucción precedente, les presenté una serie de preguntas que se relacionan con este tema, pero no les dije que era una prueba. Estaban expresadas en palabras que exponían las preguntas como aplicables en forma general y personal. ¿Las consideraron así? No era necesario hacerlo, y (si comprendieron realmente lo explicado sobre las insinuaciones) se habrán preguntado por qué fueron redactadas en esa forma; entonces habrán considerado los temas involucrados y las respuestas requeridas, desde el ángulo del ashrama, que no es el punto de vista del individuo. No sé qué hicieron. Sólo espero que su acercamiento sea correcto. Si interpretan, por ejemplo, la sexta insinuación, entre otras cosas dice "mi esfuerzo es sólo indicar la relación entre la iniciación y la revelación"; reflexionen además sobre la iniciación que creen que *ustedes* recibirán como individuos, y la consiguiente revelación que se *les* hará, entonces actuarán como un aspirante y *no* como un discípulo. Si por el contrario sintieron, aunque sea débilmente, que cada grupo iniciático enriquece el ashrama con su revelación invocada, entonces se habrán acercado a la conciencia deseada.

Para conocimiento de ustedes, me propongo tomar estas siete insinuaciones y -en esta instrucción y la siguiente- les "desmenuzaré" cada insinuación y procuraré demostrarles algo (no todo) de lo que una

insinuación correctamente abordada puede impartir. Al hacerlo evidenciarán que en la insinuación deben tener siempre presente tres cosas:

Que concierne al grupo -su interrelación, su fusión, su iniciación y el servicio que presta.

Está destinada a enseñarles algo nuevo en su experiencia, aunque teóricamente les sea muy familiar.

Como todo lo demás en la enseñanza ocultista, es susceptible de siete interpretaciones que pueden, en forma general, dividirse en tres. Una es la insinuación del discípulo en probación o aspirante, otra la del discípulo aceptado y aún otra la del Maestro o iniciado superior. La interpretación que quiero indicarles concierne al significado que tiene para el discípulo aceptado y, por lo tanto, para quienes lean estas palabras.

El discípulo en probación puede llegar a la significación de una insinuación, porque puede ser comprendida en términos de los tres mundos, es decir, su aplicación física, su expresión emocional o devocional, y su formulación mental; el discípulo debe interpretarlo y aplicarlo en términos del Plan, de la energía dirigida y del ashrama, puesto que existe como servidor de la humanidad. Si se esfuerzan por llegar a esta actitud y también a un espíritu de verdadero autoolvido, con toda seguridad aprenderán mucho. No podré explicarles plena y adecuadamente las interpretaciones, ni escribir extensamente sobre cada insinuación, pero daré suficiente material para permitirles profundizar más las significaciones, que de otra manera no sería posible. Debido a que estamos considerando los siete rayos, no pierdan tiempo tratando de asignar las siete insinuaciones a las siete influencias de rayo o a los siete principios. Los discípulos de todos los rayos pueden trabajar con ellas en términos de los siete rayos si desean, pero las siete interpretaciones de los rayos deben ser aplicadas a cada insinuación, tarea demasiado grande para nuestro esfuerzo actual.

Las siete insinuaciones se emplean en todos los ashramas como medidas educativas y cuando las di por primera vez (diseminadas a través de los escritos durante los últimos años, comenzando en 1941 y en forma más esporádica desde 1945, para que ustedes reflexionaran sobre ellas) no mencioné este hecho. Sin embargo, pueden ver la riqueza de la contribución de los discípulos desde la inauguración de la nueva técnica. Desde ese momento, los discípulos de todos los ashramas y, por lo tanto, de todos los rayos, *hurgaron en el significado y llegaron a la revelación*. Les hice estas siete insinuaciones en su simple acepción moderna. Trataré de dárselas en su presentación más esotérica, tal como se conservan en los Archivos de la Jerarquía.

*Insinuación una.* Esta insinuación la di con las palabras siguientes: "*Los cambios producidos en la Jerarquía se debieron al trabajo de los discípulos del mundo*".

Aquí tienen un sencillo enunciado pero característicamente desconcertante por sus implicancias. Su antigua formulación en los Archivos consiste en un mandato al Maestro y reza:

*"Considerar y reconocer los cambios en los corazones de los hombres y cambiar las reglas a medida que los hombres, con el tiempo y cíclicamente, cambian su acercamiento al ashrama. El ashrama no permanece quieto. Nueva vida afluye de ambos lados"*.

Esto quizás arroje luz sobre la interpretación que les di originalmente. Una de las tareas más difíciles que enfrenta el Maestro es enseñar al discípulo a pensar en el ashrama y a actuar y servir, pensar e invocar, como lo haría normalmente un miembro del ashrama. Por lo tanto, surgen dos pensamientos al estudiar las dos versiones de esta insinuación:

La Ley de Cambio rige tanto a la Jerarquía como a la humanidad.

El discípulo que actúa de acuerdo a esta ley debe hacer lo siguiente:

Ocuparse de los cambios constantes y transformadores de su propia personalidad.

Adaptarse a los eventos que se desarrollan, cambian rápidamente y tienen lugar en la Jerarquía.

Contribuir a la inteligente circulación y dirección de las nuevas energías que afluyen en, y por intermedio del ashrama, sabiendo que es un centro de energías cambiantes. De esta manera actúa la Jerarquía.

Ustedes que leen y estudian las actuaciones de los ashramas, son testigos de un período de cambio y ajuste extremos y de una reorganización de gran alcance. Siempre rige la ley oculta: "como es arriba, así es abajo", y la reorganización de los asuntos planetarios que está teniendo lugar ahora es parcialmente efecto de los cambios producidos en la Jerarquía por dos factores principales, a los que me he referido con frecuencia:

El discípulo de tipo superior y de mayor inteligencia que se afilia ahora al ashrama y demanda instintivamente, trabajo y reconocimiento *grupales*.

Las nuevas energías que afluyen por intermedio de Shamballa a la Jerarquía, son de naturaleza extraplanetaria, y se originan mayormente en la cualidad acuariana del ciclo actual, energías que eliminan constantemente a las de la era pisceana.

Por lo tanto, hermanos míos, desde el ángulo del discípulo investigador, esta primera insinuación (en uno de sus más profundos significados) proporciona tres líneas de pensamiento y reflexión meditativa: Cambio Evolutivo, Reorganización y Responsabilidad Grupal.

Siempre está presente la idea del servicio que presta la Jerarquía. Proporciona también el método para los cambios mundiales. Pone el énfasis sobre la Jerarquía como lugar de reunión de las energías, y -en la conciencia del discípulo- estos factores empiezan a emerger como vitales vórtices de fuerza que reciben y distribuyen por mandato, constituyendo ese mandato la voluntad enfocada y dirigida de los numerosos ashramas dentro del Ashrama Uno. Grupos de discípulos actúan en ellos, ciega e ignoradamente al principio, pero con un creciente sentido de responsabilidad, de relación y de dirección. Al trabajar para el Plan en el plano físico, imparten al ashrama el sentido que registraron y le transmiten el agudo conocimiento de los cambios básicos producidos en la conciencia humana, que son los resultados inmediatos de los asuntos mundiales; debido a sus reacciones, a la cualidad de su reconocimiento de la necesidad inmediata y a sus esfuerzos para presentar la verdad en términos que emplean las "nuevas mentes" -como se lo denomina esotéricamente-, el Maestro del Ashrama puede cambiar Sus técnicas, aplicar nuevas ideas a las mentes receptivas e ir a la par del rápido desarrollo de la humanidad y ocuparse de ella.

Al reflexionar sobre este problema el discípulo debería extraer la idea de que él *es* ya parte de la Jerarquía y al mismo tiempo parte de la esforzada e infeliz humanidad. Por consiguiente, no está sólo o aislado, sino que forma parte de la Jerarquía porque ha "entrado con su grupo"; esto es una realidad, aunque no comprenda las plenas implicancias de esa frase. Al mismo tiempo aprende que sólo en la medida en que ha desarrollado la conciencia

grupal y empezado a actuar como aquel que fue "absorbido dentro del grupo", podrá entrar en una relación más estrecha y más vitalmente colaboradora con el ashrama al cual pertenece.

*Insinuación Dos. "La actual planificación humana constituye la primer indicación del surgimiento del aspecto voluntad".*

Así reza la segunda insinuación. Esto parece algo relativamente simple y una trillada afirmación, y se debe a que realmente da una idea y sinopsis general de la antigua fórmula. Estas fórmulas que llegan al candidato a la iniciación como insinuaciones, son fundamentalmente instrucciones para el Maestro, proporcionando en su totalidad una secuencia de la enseñanza y desenvolvimiento progresivo de la verdad. Este hecho emerge con más claridad en la redacción original, hasta donde puedo traducirlo o transferir en palabras lo que originalmente fueron símbolos de palabras o de ideogramas:

*"Cuando el que busca el aspecto interno observa la corriente que dirige, entonces el Maestro le indica el diseño; luego debe esperar los resultados. Esto puede tomar tiempo. Los resultados no vienen por la acción de uno sólo; aparecen cuando los muchos responden en la Tierra a lo que llega del Centro superior a través del Uno. Lo hacen ciegamente cuando están en la primera etapa; después avanzan con cuidado en la correcta dirección. Así se cambian los asuntos en la Tierra".*

La afirmación sobre la planificación fija la atención del aspirante sobre el plano físico, entonces comienza a ver lo que se denominan "indicaciones de dirección"; las ve como propósito inmediato de la humanidad y es consciente de la ínfima parte que puede desempeñar, colaborando en esta planificación o quizás negándola. En ambos casos la decisión depende de su trasfondo, entrenamiento, circunstancias y prejuicios, más su capacidad de elección. Sólo hasta esto puede llegar, sintiéndose generalmente satisfecho de la parte desempeñada en los distintos procesos, considerando a sus elecciones y decisiones como aspectos de su determinación mental.

Pero en realidad está equivocado, y el asunto tal como lo visualiza no es así. Debe aprender a funcionar en forma completamente distinta. Esta insinuación nada tiene que ver con la parte que debe desempeñar el aspirante como individuo, ni incluye el factor mental de las cualidades de su propia naturaleza. En lo que al verdadero discípulo se refiere, tres cosas se hallan involucradas y condicionan todo su acercamiento a este problema de planificación humana:

Su relación con el Plan, tal como le fue comunicado dentro de los límites del ashrama.

Su capacidad de emplear cierta medida de la verdadera Voluntad divina, cuando afluye a través del ashrama desde Shamballa, para complementar el Plan, constituyendo su agente directriz.

La secuencia del planeamiento a medida que lo materializa en la Tierra en relación con el factor *tiempo*. Tres cosas surgen en el pensamiento del discípulo en este momento:

Los pasos inmediatos que tiene que dar a fin de llevar adelante el Plan, lógica y prácticamente, empleando lo menos posible el aspecto destructor de la voluntad.

La probable duración del ciclo en el cual el Plan puede progresar desde su comienzo hasta su cumplimiento.

La valoración *del diseño en desarrollo*, del cual la planificación material es una expresión. Es necesario que descubra -hasta dónde la planificación humana está de acuerdo con ese diseño. Debe sentir dónde se origina la disconformidad y qué pasos debe dar el ashrama -hasta donde se lo permite su particular etapa

de evolución- para contrarrestar la distorsión del Plan. Sólo así él aprenderá a hacer planes.

Por lo antedicho observará que es muy distinto el acercamiento cuando el discípulo encara una insinuación, porque se le abren amplios horizontes, predomina su actitud subjetiva, e inevitablemente su relación grupal respecto a la planificación se hace muy evidente e importante para él, como individuo, y para el grupo, como un todo.

Por esta razón los discípulos de un ashrama no tienen convicción política ni poseen prejuicio nacionalista, lo que no les es fácil lograr inmediatamente, pero va controlando gradualmente la conciencia grupal, y junto con eso aumenta la capacidad del discípulo para pensar y trabajar con el grupo en términos del Plan. Oportunamente comprende que, en relación con la humanidad, la planificación de la Jerarquía se agrupa en ciertas y definidas fases de actividad -todas relacionadas, todas tendiendo a la exteriorización del Plan en cualquier siglo, ciclo o período mundial determinado, y son:

La fase del *Propósito*, que se origina en Shamballa y es registrada por los Miembros mayores de la Jerarquía.

La fase de la *Planificación* jerárquica, que es la formulación del Propósito en términos de posibilidad, inminencia, adecuación y disponibilidad de los discípulos, además de las energías para complementar el Plan.

Luego viene el *Programa*, donde el ashrama particular involucrado en la complementación del Plan, lo toma y lo reduce a etapas formativas de impresión y dirección humanas, condiciones necesarias para el surgimiento del Plan y de las dos fases de este acondicionamiento. Cada una tiene dos aspectos, la destrucción de todos los obstáculos y la presentación del Plan.

El surgimiento del *Diseño* jerárquico (basado sobre el reconocimiento del propósito, el cuidadoso planeamiento y un programa detallado y cabalmente pensado), tanto en las mentes de los discípulos del ashrama que están involucrados en la complementación del Plan, como entre los intelectuales de la Tierra. Ambos grupos tienen como tarea el primero, conscientemente y el otro inconscientemente-introducir en la conciencia de las masas el diseño de las cosas que vendrán, tarea nada fácil, como lo demuestra el actual estado de los asuntos mundiales.

Después viene la fase final de la Precipitación, cuando se ha realizado todo el trabajo subjetivo sobre la base de la posibilidad y cuando el diseño y una parte del programa son reconocidos por los pensadores mundiales en cada nación, sea en forma antagónica o favorable. Habiendo llegado a su etapa final, sigue entonces por propio impulso la planificación.

Estas son algunas de las ideas que subyacen en la insinuación particular que les di, en lo que al discípulo concierne. Su énfasis estará de acuerdo a su desarrollo y etapa de evolución; algunos discípulos pueden ayudar al Maestro en el proceso de planificación, porque van siendo sensibles a la impresión de Shamballa; otros están absorbidos en formular el programa e impartir algunos de sus rasgos a discípulos más limitados, *poniéndolos* así a trabajar. La Jerarquía siempre conserva un grupo de discípulos cuidadosamente elegidos que se dedican a trabajar exclusivamente de acuerdo al diseño; ésta es una fase muy importante del trabajo y requiere un espíritu de síntesis y la habilidad de controlar las corrientes de energía jerárquica. Los discípulos que no están tan adelantados y que, por lo tanto, se hallan más cerca del pensamiento humano, en un momento particular de la historia, emprenden la supervisión de la precipitación del Plan. Su

trabajo es lógicamente mucho más exotérico, pero es de gran responsabilidad, porque cuando el Plan ha alcanzado la etapa de la complementación humana, pueden surgir errores y desaciertos.

En cada ashrama se encuentran esos discípulos cuya tarea consiste en hacer los reajustes necesarios del diseño y los cambios que exige el programa a medida que se lleva a cabo el proceso de precipitación. La libertad humana, por ley, no puede ser infringida. La ejecución del Plan y su desarrollo es, en último análisis, un asunto de la entera humanidad, una vez que ha alcanzado la etapa de precipitación, la cual depende de las respuestas de los cerebros humanos, del reconocimiento de la necesidad y de su origen. Esto no debe olvidarse.

La precedente breve explicación de las implicaciones de una insinuación y particularmente de la segunda, debería demostrarles cuán rica es la zona o la atmósfera de una insinuación, si puedo emplear una frase tan peculiar, y también que las insinuaciones conciernen mayormente al deber ashámico.

### *Las Fórmulas.*

En lo que respecta a las fórmulas, presenté cinco y como la sexta no puede darse, sólo mencioné su naturaleza. Es todo lo que puedo hacer ahora. Sin embargo, quisiera resumir aquí lo dado ya, debido a la gran importancia del tema.

Di varias definiciones de una fórmula y es necesario repetirlas. No son muchas, pero indican una fase de la actuación jerárquica y del entrenamiento por medio de una definida técnica esotérica, que esencialmente debe captar todo trabajador de un ashrama. Por lo tanto les concierne a ustedes.

Abarqué también su descripción y significación, haciéndolo de dos maneras, la primera concernía a la forma en que el discípulo aplica la fórmula al servicio y a su vida ashámicos; la segunda se refería más al significado universal y general. Por lo tanto, podemos resumir lo dado, en forma triple, proporcionando así un acercamiento a las fórmulas fundamentales, más estrechamente integrado, aunque de muy amplia utilidad. Todo eso me ha proporcionado el trasfondo de lo que siento necesidad de decir sobre estas fórmulas:

#### *I. Definición de las Fórmulas.*

Son modos en que el segundo rayo presenta las ideas del alma. Constituyen, esencialmente, formas geométricas que están detrás de todas las manifestaciones exotéricas, siendo, aunque se presentan como palabras o frases, susceptibles de ser reducidas a fórmulas definidas. Son diseños para la construcción.

Expresan significación e intención. Cuando el discípulo y el iniciado las emplean con corrección y comprensión, indican la dirección que sigue la energía, como parte definida del trabajo creador que emana constantemente del mundo de las almas, del reino de Dios y de la Jerarquía. *Son los diseños para la energía correctamente orientada.*

Se relacionan con el mundo del significado y son los símbolos esotéricos detrás de todas las formas exotéricas. Ocultan lo que está en proceso de ser revelado. *Son diseños reveladores.*

Contienen o velan los seis requisitos previos para la iniciación, los cuales son seis. Indican las seis relaciones o las seis etapas intermedias de conciencia entre las iniciaciones. *Están excepcionalmente relacionadas con el diseño de la conciencia iniciática.*

Son definitivamente fórmulas de integración universal e individual. Presentan ciertos grandes diseños creadores, relacionados con la integración de las formas menores en un todo mayor.

Atañen al entero proceso de la muerte. La muerte -desde el ángulo de la forma- dentro del diseño que produjo su manifestación exotérica. Conciernen al *descubrimiento del diseño.*

## II. *Las Fórmulas desde el ángulo del Discipulado.*

Fórmula 1.... Concierna a la integración dentro del ashrama y a la "revelación del sentimiento grupal". Se relaciona con la sensibilidad y condiciona la vida del ashrama.

Fórmula 2.... Concierna al alineamiento superior entre la personalidad y la Tríada espiritual, por conducto del antakarana. Condiciona al entero hombre espiritual.

Fórmula 3.... Concierna al alma y al loto egoico. Se refiere a la trasferencia de la energía del alma al antakarana, trayendo la percepción consciente del tiempo y del espacio, en términos del Eterno Ahora. La correcta interpretación de esta fórmula otorga la visión interna del pasado y de la Ley de Causa y Efecto; confiere también la apreciación inteligente de la oportunidad actual, así como también la percepción intuitiva de las futuras posibilidades que enfrenta la Jerarquía.

Fórmula 4.... Concierna a la energía dinámica y constituye la base del verdadero Laya-Yoga, yoga que trata del punto dentro del círculo y su relación con otros puntos que condicionan al proceso evolutivo.

Fórmula 5.... Concierna a la Voluntad y se relaciona con el propósito divino. Condiciona el establecimiento de las correctas relaciones.

Fórmula 6.... Concierna a los procesos de la muerte, que producen un efecto muy definido sobre las relaciones ya establecidas. Conciernen a la trasferencia de la vida y tiene relación con la presentación de la oportunidad.

## III. *Las Fórmulas desde el Aspecto Creador Universal.*

Fórmula 1.... Transición de la oscuridad a la luz. La creación en la Luz.

Fórmula 2.... Transición de lo irreal a lo Real. La naturaleza de la realidad. La creación en tiempo y espacio tal como se la comprende en los tres mundos.

- Fórmula 3.... Transición de la muerte a la Inmortalidad. La naturaleza de la Vida. El proceso creador y la energía de la vida.
- Fórmula 4.... Transición del caos a la Belleza ordenada. La relación entre el mundo de los efectos y el mundo del significado. La relación con el mundo de las causas. La naturaleza del karma. La creación evolutiva y progresiva.
- Fórmula 5.... Transición de la conciencia individual a la universal. El proceso evolutivo va desde el Propósito divino al Plan y luego a la manifestación. La naturaleza del renunciamiento individual. La Vida una.
- Fórmula 6.... Transición del vivir cíclico a la vida misma. El Propósito de los ciclos. Control de la conciencia tiempo-espacio.

Al estudiar detenidamente estas tres clasificaciones surgen dos ideas importantes: Diseño y Transición. Quisiera que constantemente reflexionaran sobre ellas. En los últimos años les llamé con frecuencia la atención sobre la necesidad de formular, exponer o ejecutar por sí mismos un programa vital y activo, por eso estas clasificaciones contienen muchas cosas que pueden arrojar luz sobre esa necesidad y las líneas que debe seguir el programa; recuerden que el programa de un discípulo y el de un aspirante común, de ninguna manera son iguales.

*El programa* -si se cumple con exactitud espiritual- revelará el *diseño* de vida que diseñó el alma por sí misma y será la expresión del *propósito* de la vida. Este resumen de la vida de un discípulo es análogo al de la vida del Señor del Mundo, a Cuyo programa autoiniciado, complementado por la energía evolutiva, revelando en forma creciente el "diseño de las cosas que vendrán", se Lo conoce cada vez más como expresión del propósito inicial divino.

Esta sección dedicada a las fórmulas es quizás la más exigente de toda la serie de instrucciones que les estoy dando, porque involucra el pensamiento creador, la percepción intuitiva y el empleo de la voluntad espiritual, tres actividades relativamente nuevas para el aspirante, que presentan aún grandes dificultades que deberán resolverlas por sí mismos adquiriendo así el entrenamiento que les permitirá ver la vida en el proceso de crear grandes fórmulas del vivir que producirán, a su vez, los esenciales diseños creadores.

No es necesario decir más sobre este tema. Una enseñanza posterior sobre el mismo estará disponible en el próximo siglo. Les he dado más de lo que pueden comprender, pero no más de lo que pueden comenzar a estudiar lentamente y comprender oportunamente, formulando directamente el programa de su propia vida, convirtiéndolo, al mismo tiempo, en parte esencial del programa del ashrama al cual pueden estar afiliados. Esto deberán hacerlo mediante fórmulas autoideadas, produciendo así un diseño de la vida, que indicará a los Maestros observadores la etapa de evolución alcanzada por los discípulos.

### *Puntos de Revelación*

Al considerar el tema de la revelación desde el ángulo del iniciado, observarán que (durante el proceso iniciático, en lo que al discípulo concierne) la revelación es simplemente una forma de expresar los efectos ininterrumpidos de la presión progresiva y de la visión. En todo el proceso evolutivo, no hay esencialmente

más que una creciente revelación. Los términos Evolución y Revelación, van juntos. Cualquier diferencia reside en el campo de la revelación -en otras palabras- en los distintos niveles de conciencia y, particularmente, en el nivel que tiene lugar la revelación. Anteriormente dije que "la próxima y sucesiva revelación sería la de la creatividad, la del mundo de las formas mentales creadas por la entera humanidad y la puesta en vigencia -por la humanidad y en relación con su propio destino- de la Ley de Causa y Efecto o Karma. Esto nos retrotraerá a la misma noche del tiempo y demostrará la esperanza de la era actual".

La revelación es amorfa, y está contenida en la forma, y cuanto más cerca esté de la realización, tanto más sutil y amorfa será la revelación. Desde luego, ésta es una verdad muy trillada y bien conocida por ustedes, pero deben reconocerla nuevamente. Además, en la revelación tenemos siempre e imprescindiblemente el concepto de la *Luz* y lo que ella revela. La luz en el plano físico es producida por el órgano de la vista, el ojo, por el cual es posible la revelación de zonas físicas de conciencia; el tema de la luz también prevalece en los procesos análogos llevados a cabo en todos los planos, por medio de instrumentos sincronizadores; no obstante, el concepto físico del instrumento va quedando relegado a segundo término, y será reemplazada por otras palabras cuando nos ocupemos de niveles de conciencia superiores: Percepción Reconocedora, Percepción Interpretadora, Percepción Espiritual, Percepción Decisiva. Estos términos bastarán para hacerle saber al discípulo la forma en que reconocerá la revelación que se desplegará ante él, cuando llegue a ser un iniciado dentro del ashrama y vaya cambiando su mecanismo tangible de percepción en los tres mundos (tangible porque está en el mundo de las formas), por el de las analogías superiores que debe utilizar en el futuro.

En la sexta Iniciación de la Decisión, la Percepción y el Reconocimiento de la revelación llegan a la máxima altura para el iniciado. Después, las analogías sutiles de los sentidos tangibles del gusto y del olfato comienzan a demostrarse definitivamente, pero no los consideraremos ahora porque son efectos de la revelación, tan alejados de la posible realización de la mayoría de los Maestros, que no nos conciernen en absoluto; se relacionan más apropiadamente con la conciencia en desarrollo, de Quienes actúan en la Cámara del Concilio en Shamballa. La evolución o el proceso evolutivo humano se ha concentrado totalmente alrededor del sentido de la vista, con los consiguientes efectos y resultados de la visión, reconocimiento y percepción, que constituyen lo que queremos significar al referirnos a la revelación.

La revelación puede ser -como he dicho- con o sin forma; un símbolo pictórico o una manifestación sutil, puede estar expresada con palabras o adoptar la forma de un reconocimiento sin palabras; puede ser una meta o una presentida futura posibilidad; puede también constituir el incentivo o impulso dinámico de la vida del iniciado, por no estar distante y por ser un aspecto real de su equipo divino -no sé cómo expresar estas posibilidades hermanos míos. Estamos considerando tales aspectos de la revelación, por constituir exclusivamente desarrollos de la aspiración, estando disponibles como resultado del entrenamiento ashramico y de la iniciación jerárquica.

Les recordaré que lo que he expuesto en esta serie de instrucciones tiene que ver con las iniciaciones jerárquicas y no con las etapas avanzadas del desarrollo, mencionadas cuando surge el tema del Cristo o cuando se habla de Él como Instructor de Ángeles. Mantengamos nuestro pensamiento y su aspiración resultante, en la esfera de las posibilidades humanas. Quisiera que observaran la diferencia existente entre la aspiración que precede al pensamiento y se supone es la orientación emocional hacia la luz y la revelación, y aquello que es consecuencia del pensamiento y la simiente de una percepción orientada, percepción de lo que se halla permanentemente dentro de la conciencia de la Jerarquía.

Al considerar estas revelaciones, quisiera abordarlas desde un ángulo algo nuevo; les pediría recordar que el concepto Luz debe establecerse siempre en forma *mental*, a la par de la revelación misma. Tampoco olviden que me ocupo de revelaciones que ya no son reales, pues fueron formuladas por los actuales iniciados y hechas visibles en palabras. Por lo tanto, la revelación en lo que a ustedes concierne, es de dos tipos:

Las que fueron reconocidas y percibidas en el pasado y en consecuencia han sido "reducidas a palabras" empleando la frase en su significación oculta y limitadora.

Las que todavía no han sido reveladas a nadie, excepto a quienes recibieron la cuarta iniciación. Los tres puntos de revelación que he indicado pueden ser debidamente relacionados con las tres primeras iniciaciones, aunque tienen necesariamente una interpretación apropiada para todas las iniciaciones.

Expondré aquí -en forma muy breve- los cuatro puntos de la Revelación indicados y luego los consideraremos "en la luz", tal como he sugerido anteriormente:

1. La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige la energía.

Involucra el plano físico.

Se relaciona con la primera iniciación.

Concierne al centro ajna y al así llamado tercer ojo.

2. La voluntad es una expresión de la Ley de Sacrificio.

Involucra el plano astral.

Se relaciona con la segunda iniciación.

Concierne al centro cardíaco, el "punto de Luz que avanza".

3. La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre.

Involucra el plano mental.

Se relaciona con la tercera iniciación.

Concierne al centro de la cabeza. La luz del Propósito.

4. El Propósito mismo es una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio.

Allí debe tomar forma.

Involucra el plano búdico o intuitivo.

Se relaciona con la cuarta iniciación.

Concierne al centro laríngeo, la luz en el Sendero.

Le sigue la quinta revelación, que es:

5. Cuando la luz de los siete rayos se mezcla con la del séptimo, entonces puede conocerse la luz sempiterna.

Involucra el plano átmico.

Se relaciona con la quinta y sexta iniciaciones.

Concierne al centro alta mayor. La luz extraplanetaria.

Por lo tanto, hermanos míos, como verán, estos enunciados aparentemente simples, respecto a la revelación, pueden ser muy abstrusos. Según los formulé anteriormente indican el primero e inicial reconocimiento individual de la revelación; sin embargo, el significado es mucho más importante de lo que parece y, en realidad, está relacionado con el propósito en desarrollo del Logos planetario, involucrando al Concilio planetario. Todo lo que he expuesto en conexión con los siete centros (si lo vinculan con lo que impartí en *Tratado sobre Fuego Cósmico*), proporcionará una idea general de las diversas significaciones planetarias. Personalmente no tengo tiempo para hacerlo, por muy deseable que sea, pero evidentemente lo que indiqué como analogías debe ser verdad, porque la antigua verdad "como es arriba, así es abajo" rige eternamente y la tarea de la Jerarquía es demostrarlo. La relación entre el microcosmos y el macrocosmos

jamás podrá interrumpirse, y está profundamente involucrada en estos cinco puntos de revelación.

Se ha afirmado esotéricamente que:

"Los cinco vértices de la estrella de cinco puntas son pirámides de ascensión, y en la cúspide de cada punta -oculto en los rayos emanantes- hay un punto de revelación que neutraliza la radiación, pero preserva el magnetismo profundamente arraigado. De esta manera están simbolizados la salida, el retorno y el punto de paz, rodeados por la actividad".

Trataré (cuando consideremos estos puntos de revelación) de explicar lo mejor posible la relación entre lo menor y lo mayor, entre la parte y el todo, entre los cinco puntos de contacto espiritual en el plano físico, salidas de la energía generada en los centros planetarios) y la suma total de los medios de expresión. Dichos centros se expresan -en lo que a los puntos de revelación concierne- en las respectivas indicaciones:

- El centro ajna.
- El centro cardíaco.
- El centro coronario.
- El centro laríngeo.
- El centro alta mayor.

No digo que las cinco salidas para la energía planetaria constituyan los centros planetarios, pues no lo son, sino que son puntos a través de los cuales la energía de un centro planetario es dirigida para servir a la humanidad en este momento particular. Shamballa dirige lógicamente lo que entra y sale de los centros del Logos planetario, siendo expresiones del Propósito subyacente en el proceso evolutivo creador. Las correspondientes cinco salidas son las que en este ciclo dispersan la energía -generada por la Jerarquía, inspirada por el Propósito divino y dirigida hacia el desarrollo del Plan.

Sería conveniente recordar aquí que el Plan es esa parte del Propósito divino que puede expresarse en el planeta de acuerdo a la Ley de Evolución y a la tensión de la crisis planetaria que estamos pasando en este momento -o en cualquier momento o época particular en tiempo y espacio. Consideraremos ahora estos puntos de revelación a fin de llegar a una real comprensión:

*El Primer Punto de Revelación: La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige la energía.*

Esto no es una simple afirmación de que el poder del pensamiento es una energía y que el proceso de pensar genera automáticamente energía, produce formas objetivas, induce a una acción relacionada y, por lo tanto, es la fuente de origen de todo lo que aparece o se manifiesta. Actualmente esto es bien conocido y la humanidad es cada vez más consciente del poder subjetivo del pensamiento y de sus consecuencias -el conocimiento objetivo. Debemos ocuparnos de lo que está detrás de la percepción mental del hombre común y de la revelación que le llega al discípulo iniciado que pertenece a un ashrama y percibe -como resultado del proceso iniciático- la naturaleza del Plan divino, tal como se lo ve actuar en los diferentes planos de nuestra existencia planetaria. Tres cosas observa el iniciado cuando se despliega ante él, en un destello de luz, el nuevo panorama:

*El punto de tensión que precede a la revelación. Muchas cosas deben considerarse en relación con la tensión, como vanguardia de la iniciación y la consiguiente revelación.*

*El silencio* que circunda a la visión reveladora, si puedo expresar la idea tan inadecuadamente. La revelación le llega al iniciado como si en el mundo sólo existiera él (un punto de tensión) y el vórtice de fuerzas que va tomando forma ante sus ojos, revelándole una inevitable pero futura actividad.

*El nivel* donde la revelación (captada en el punto de conciencia más elevado posible para el iniciado) debe ser oportunamente materializada o traída a la existencia.

La iniciación se recibe siempre en niveles de conciencia superiores al mental, y el iniciado no sólo tiene que comprender la significación de la revelación sino saber también cuál será la esfera de actividad que la revelación le inspirará. Reflexionen sobre las palabras de esta última frase.

Cada uno de los cinco puntos de revelación indican al iniciado el procedimiento, el lugar y el objetivo. Por lo tanto, cada uno es susceptible de muchas y diversas interpretaciones, las cuales dependen del grado iniciático del discípulo. No podemos ocuparnos de ellas porque implicaría escribir otro tratado completo, mayormente incomprensible para el lector no iniciado. Sin embargo, puedo darles una idea respecto a los cinco puntos de revelación indicados, dejando que la intuición dilucide su importancia -o que lo haga la imaginación, si la intuición no está aún creadoramente activa; recuérdese siempre que la imaginación es la simiente de la intuición, porque no podemos imaginar lo que no existe en nuestro aparentemente complejo sistema planetario.

Respecto al aforismo de que la energía sigue al pensamiento, quisiera que relacionen el concepto con la Ciencia de Impresión, recordando siempre que los Maestros de Sabiduría trabajan de tres maneras, cuando se esfuerzan por complementar el Plan divino:

Formulan deliberadamente y de acuerdo a Su intención establecida, las formas mentales que deben ser "plasmadas" en la sustancia del nivel de conciencia deseado.

Estas vivientes formas mentales son entonces esotéricamente energetizadas, transformándose en centros o depósitos de energía, teniendo en su centro la forma mental original como fuente creadora. Dichas formas mentales y la energía generada se mantienen firmemente en el aura del Maestro o de un grupo de Maestros.

La energía luego es proyectada a un plano determinado, o a la conciencia mental de los discípulos que están en relación con el Maestro, o a esos grupos de discípulos o aspirantes que trabajan en estrecha asociación con algún grupo jerárquico. Si les dijera que el discípulo iniciado emplea el centro ajna, sería sólo una verdad parcial; gran parte de los Maestros no actúan por medio de un mecanismo físico o etérico, sino que utilizan lo que podría denominarse "punto de proyección" dentro del ashrama, punto de séptuple contacto, disponible en todo momento para los iniciados que han recibido la tercera iniciación. Por consiguiente actúan desde ese lugar elevado dentro de la jerarquía, prescindiendo del centro ajna o cualquier otro centro dentro del cuerpo etérico. Debido a que escribo para los discípulos e iniciados que no han recibido la tercera iniciación y aún están *confinados* dentro de vehículos físicos, la explicación de que el "ojo dirige la energía" es simple y más fácilmente comprendida.

Desde el ángulo de nuestro estudio, la revelación acordada al iniciado se relaciona con la ejecución del Plan divino en el plano físico y con la complementación de la voluntad de

Shamballa, por intermedio de los discípulos y aspirantes y la humanidad evolucionada que actúa, consciente o inconscientemente, en nuestro mundo moderno.

En el nivel de la vida diaria, los discípulos aprenden actualmente tres cosas: la Técnica de la Impresión, a generar energía y a emplear el centro ajna. Muchos responden a la impresión, pero no reconocen ni usan la energía de la cual la impresión es simplemente precursora; otros responden a la energía, pero no registran el Plan que aquella está destinada a complementar, lo cual conduce a una gran e infructuosa actividad. Aún otros, están aprendiendo a emplear el centro entre las cejas, actuando como silenciosos y aplomados receptores, controlando el tercer ojo, agente directriz de la energía recibida. Debe tenerse muy en cuenta que la energía a emplearse no es la que genera el propio discípulo o la fuerza de su vida, sino algo diferente que recibió de la Jerarquía y de lo cual es simplemente agente o canal. Por lo tanto, debe aprender a distinguir las diferentes energías con las que entra en contacto. El iniciado debe dominar la técnica para diferenciar entre:

Su propia energía, o energías generadas como resultado de las experiencias adquiridas en la vida, durante el transcurso de las edades o siglos.

Su energía de rayo que, correctamente empleada, condiciona su trabajo con y para la Jerarquía.

La energía del ashrama de la que puede disponer cuando lleva a cabo las actividades. En las primeras etapas la denomina energía de su Maestro, pero posteriormente aprende que, en realidad, la genera el grupo de su Maestro, el Ashrama.

La energía jerárquica, o energía de cierto ashrama asociado, o de todo el grupo del Ashrama, la Jerarquía misma. Esta energía altamente cualificada y muy poderosa, sólo puede emplearse cuando el discípulo tiene derecho a ciertos privilegios y puede confiarse que empleará correctamente los poderes.

La energía del Guía de la Jerarquía o la fuerza crística, como se la denomina a veces. Esta fuerza introduce en las energías generalmente disponibles, ciertas cualidades condicionantes que emanan de Shamballa y, por lo tanto, están relacionadas con el aspecto Voluntad. Este tipo de fuerza no estaba disponible para los discípulos activos, pero ahora lo está, porque fue liberada en el Festival de Wesak de este año (1948), aunque sólo pueden emplearla los discípulos que merecen ser dignos de gran confianza y por lo general aquellos que pertenecen al primer Rayo de Poder o Voluntad, o al segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Éstos son los rayos a que pertenecerá alguno de los dos vehículos principales -el del alma y el de la personalidad. Hay, desde luego, excepciones a esta regla, que aumentarán a medida que transcurre el tiempo, pero en la actualidad, los vehículos de primero o segundo rayo constituyen la línea de menor resistencia.

El primer punto de revelación tiene imprescindiblemente una extraordinaria relación con el plano físico, con los trabajadores jerárquicos que tienen cuerpo físico y con quienes utilizan conscientemente el centro ajna. El número de los que pueden trabajar con la energía del pensamiento es ahora muy grande, porque muchos centenares de miles de personas han recibido la primera iniciación. Esto resultará claro cuando nos demos cuenta del incontable número de personas que están definitivamente orientadas hacia la luz, espiritualmente motivadas y tratando de hollar conscientemente el sendero o -expresando la idea en fraseología cristiana- seguir los pasos de Cristo. Quizás nada sepan de la enseñanza ocultista o de las técnicas esotéricas, pero la vida disciplinada, la fija intención y el servicio que prestan, los conduce inevitable y oportunamente al camino ocultista. Están aprendiendo a pensar; ansiosamente anhelan saber cuál es el camino correcto para la humanidad y desean conocer la Voluntad de Dios, por lo tanto, construyen formas mentales y desarrollan la capacidad de recibir impresión. En la actualidad, ponen el carro delante del caballo y

necesitan aprender a pensar *después* de recibir la impresión, lo cual se corregirá oportunamente por el conocimiento de distintos procesos de meditación. Posteriormente el poder directriz del centro ajna (el centro entre las cejas) atraerá su atención y ellos dominarán el triple proceso, la impresión, la construcción de formas mentales y la dirección de la energía; entonces, el primer punto de revelación ya no constituirá una revelación y se les confiará la inteligente complementación del Plan en el nivel físico.

*El Segundo Punto de Revelación: La Voluntad es una expresión de la Ley del Sacrificio.*

El segundo punto de Revelación es particularmente interesante. Concierno al primer contacto establecido entre el discípulo iniciado y la energía que emana de Shamballa, transmitida por intermedio del Maestro del Ashrama al que está asociado en este momento. No ha llegado a la etapa donde se le permite el contacto directo, pero aún necesita la protección ashámica que le brinda el Maestro. En la segunda iniciación recibe cierta calidad de estímulo que le permite "ver" el plano astral tal *como esencialmente* es; junto con esta revelación reconoce la fundamental necesidad humana de "santificar" o "renovar" el elemento más perturbador en la existencia del género humano.

No puedo ocuparme aquí de las condiciones síquicas ni de los impulsos o espejismos astrales, tampoco perder tiempo explicando las usuales condiciones astrales -bien conocidas y seguidas cuidadosamente por la masa humana. Cada ser humano tiene que tomar oportunamente una definitiva decisión respecto al plano astral y tratar de liberarse de su control, luego (durante varias vidas) debe apartarse de los fenómenos de ese plano. El discípulo iniciado recibe una revelación excepcional y se somete a un condicionamiento que le permite reconocer el plano astral como un todo, mundo o estado de conciencia (empléese el término que se quiera), que el hombre ha creado y algo que debe ser transformado. En consecuencia, dos cosas surgen en su conciencia:

Que el plano astral no lo creó Dios ni fue divinamente "inspirado", sino que es producto del deseo humano, expresado desde los mismos albores de la inteligencia humana, deseo que ha construido formas mentales que están en armonía o son afines con cada fase del deseo humano, desde el deseo físico más bajo hasta la aspiración espiritual del hombre que busca la liberación. Por lo tanto, ¿qué puede hacer el discípulo para santificar o apartar el plano astral y segregarlo de todo *lo creado* por el divino Pensador, Sanat Kumara, que afortunadamente para el hombre se ha mezclado -por medio del mundo astral- con los deseos del género humano? En este punto, el discípulo sabe que inevitable y oportunamente tendrá que contribuir con algo. Comprende que debe trabajar inteligentemente para separar el plano astral de los seis planos de la creación divina. Recuerden hermanos míos que la estrella de la creación es la de seis puntas y no la de siete puntas.

Cuando en el corazón y en la mente del iniciado penetra el conocimiento del servicio que debe prestarse, simultáneamente se le revela el método. Dicho método consiste en emplear un "punto de luz que avanza", sin embargo, es una luz que sólo puede ser complementada *por la voluntad*, la cual puede llevar a su fin la tarea, únicamente cuando los tres aspectos de la voluntad -ejemplificados por los tres puntos de la Tríada espiritual- fueron aplicados correlativamente.

Habrán observado, por lo tanto, que es diferente la revelación que le llega al iniciado y la que el aspirante común y el discípulo consideran revelaciones asombrosas. Su sentido de los valores es erróneo. La revelación que nos ocupa contiene la cualidad de servicio grupal y hay algo también en estas cinco etapas de la revelación que permanece desconocido hasta que haya sido creado el antakarana, vinculando así la Tríada espiritual con la personalidad. La energía que debe emplearse se relaciona con el aspecto Voluntad de la

divinidad, la cual no es la buena voluntad aplicada, como lo expresa por lo general la humanidad evolucionada, sino que se manifiesta como Voluntad espiritual dinámica y destructiva, agregando su cuota de energía destructora a la tarea de destrucción que enfrenta la Jerarquía, en relación con el plano astral.

Este Punto de Revelación trae consigo otras revelaciones inesperadas y producen en el iniciado resultados nuevos y significativos que la conciencia iniciática registra como verdades. Descubre que debe conocer la naturaleza divina del aspecto destructor de la Voluntad; aprende que cuando se manifiesta en este aspecto particular, no tiene relación con la determinación o intención fija, sino que es una energía fluida que puede ser dirigida hacia el plano del deseo donde y cuando quiera entrar en contacto con ese plano; descubre también que debe aplicar un aspecto de la luz para combatir a este vasto y vibrante mundo astral y, por lo tanto, se le ofrece la primer oportunidad de trabajar con la luz, inspirado por la Voluntad -como lo hacen todos los Miembros de la Jerarquía; se da cuenta en consecuencia, que *debe* emplear este aspecto de la luz bajo la acción -definidamente dirigida- de la Voluntad, para que ese mundo desaparezca como entidad sensible y consciente; sabe que debe destruir principalmente los fenómenos astrales de los cuales es el creador responsable, y (una vez destruidos) demostrar en la primera; segunda, tercera y cuarta iniciaciones, que se ha liberado totalmente de todo contacto fenoménico con el plano astral. Esto debe hacerlo por medio de la "luz que avanza", contenida en la sustancia mental inferior, y de la acción del nivel búdico de actividad; luego debe agregar a ello el poder destructor del nivel átomico de actividad. En este proceso debe observar cierto grado de responsabilidad. De esta manera podrá finalmente destruir (por medio de la luz que avanza, contenida en el plano átomico) una parte determinada de sustancia astral de la cual no es individualmente responsable pero, no obstante, está relacionada con el grupo o la nación, a los que puede estar afiliado por nacimiento o inclinación. El empleo conjunto o sintético de estas tres expresiones triádicas de la energía, otorga eficacia al trabajo de los servidores del mundo.

Habrán podido observar por el breve resumen dado sobre los resultados del segundo punto de revelación, la amplitud que abarca el tema de la revelación al complementar, impulsar y motivar la actividad jerárquica. Por medio de esas revelaciones, el iniciado discípulo es consciente de la tarea que debe cumplir y del siguiente paso inmediato que debe dar la humanidad a través de cualquier conglomerado masivo. Estas revelaciones tienen que ver con el empleo de la voluntad para complementar el aspecto evolutivo del propósito divino. En estos puntos de revelación está involucrada la Tríada espiritual, siendo cada revelación - en un firme crescendo de luz- el resultado de la iniciación.

Los cinco puntos de revelación se imparten o plasman en cada iniciación, pero difieren grandemente según la iniciación. El empleo del aspecto Voluntad para santificar o apartar, no sólo se manifiesta en la segunda iniciación, sino en todas y -en un sentido peculiar- en la sexta iniciación de la decisión, cuyo símbolo es la estrella de seis puntas. La decisión allí involucrada pone a prueba al iniciado respecto a la liberación de todos sus deseos -factor que impregna a todo el mundo creador. Liberarse de ese control indica el reconocimiento de la Voluntad como expresión de la Ley del Sacrificio.

La interpretación cristiana de la Voluntad de Dios y de la significación del sacrificio, se basa realmente en la rebeldía y negación humanas que sólo ve en la vida espiritual la ignorante aceptación de la inescrutable Voluntad divina; implica también la creencia en la necesidad de sentir dolor y sufrimiento por el sacrificio, en el sentido de repudiar totalmente todo lo que se ha considerado bueno y útil, deseable y placentero. Esta rebeldía ha matizado toda presentación de lo que los teólogos cristianos consideran como Voluntad de Dios, e implica la ineludible imposición de la Voluntad de una Deidad trascendental, conduciendo en forma inevitable (aunque no del todo concluyente) a la terrible y simbólica muerte del Cristo en la Cruz y a la dolorosa vida sacrificada del hombre espiritual. La iglesia ha dado mucha enseñanza sobre la necesidad de que la voluntad humana se someta a la voluntad divina; sin embargo, poco o nada enseña sobre el empleo gozoso de la voluntad del Cristo, inmanente en cada forma y peculiarmente activa en la forma de la humanidad, por lo tanto, susceptible de emplearse *gozosa y comprensivamente*. No contiene la idea de que el sacrificio significa infelicidad, ni de que es un proceso gozoso de "santificar" el deseo; los teólogos se niegan

a reconocer que no captan ni comprenden que la liberación de la energía confinada y aprisionada en el plano astral, se convierte en servicio iluminado en los demás planos.

El concepto *sustancia* persiste durante todo el tema impartido aquí, y nunca se tiene en cuenta el atrofiamiento de la sustancia del plano astral, la fusión de la sustancia "iluminada" con la de otros planos, el empleo de la sustancia de la luz como un medio de destrucción espiritual, introducción de los tres tipos y cualidades de la sustancia de la Tríada espiritual (a fin de liberar a la humanidad). Sin embargo, estos tres tipos de sustancia (mental, búdica y átmica) están simbolizados para nosotros en el Monte de la Crucifixión. Existen otros significados mucho más profundos que en los bien conocidos o estudiados simbolismos del Evangelio.

Sin embargo, he arrojado alguna luz sobre este segundo punto de la revelación y di mucho material para meditar y reflexionar.

## NOVENA PARTE

Hallará de valor, hermano mío, hacer un resumen del cúmulo de información dada sobre la iniciación; no me refiero sólo a lo que estas instrucciones particulares contienen, sino también a los numerosos libros que he escrito. Los enunciados aislados y los detalles interesantes realmente no tienen importancia, sino el cuadro general y el reconocimiento del lugar que ocupa la iniciación en el esquema evolutivo, el cual debería ocupar su atención. Anteriormente señalé en estas instrucciones que la meditación era una técnica planetaria; *también puede considerarse que la iniciación indica las sucesivas culminaciones planetarias* que marcan, por ejemplo, el nacimiento de cada uno de los reinos de la naturaleza; la iniciación es, por excelencia, una serie de pasos o despertares graduados que permiten al ser humano convertirse oportunamente en un miembro o punto de luz, en el reino de Dios. Cuando un número suficiente de miembros del cuarto reino hayan pasado por el proceso de la iniciación (técnicamente entendido), *entonces* el quinto reino se manifestará exotéricamente. Se acerca rápidamente el momento de aplicar el método que convertirá a este reino, hasta ahora subjetivo, en una entidad real, y la prueba de ello la tenemos, por primera vez en la historia, en *la iniciación grupal*, la cual puede recibirse ahora, y para ello la Jerarquía está trabajando actualmente, en lo que a aspirantes y discípulos concierne.

Sé muy bien que les resulta difícil comprender el problema de la iniciación grupal. Lógicamente surgirán muchas preguntas. Por ejemplo, ¿pueden impedir los defectos de un discípulo que el grupo reciba la iniciación? La respuesta es, no. Los defectos predominantes de los miembros del grupo que se están preparando para la iniciación, trae como resultado su eliminación *momentánea* del grupo, pero no lo detienen al grupo que atraviesa el portal cuando tuvieron lugar las iluminaciones necesarias y desarrollaron determinadas facultades en conjunto y mutuamente. Especificaré algunas de ellas sin entrar en detalles:

**La capacidad de ver externamente e interesarse en las reacciones que la vida y los acontecimientos provocan en la humanidad.**

**La constante tendencia hacia la descentralización, a fin de que el yo personal, sin considerarlo un factor dominante en la vida diaria, pueda manejarse con un exacto sentido de proporción.**

**Como resultado de esta descentralización el aspirante va logrando una fusión más completa con el grupo, del cual se sabe parte integrante, además de todo lo que esa relación implica.**

### **Cada día se va integrando más. Esta integración es cuádruple:**

Su personalidad con sus distintos aspectos se integra en un todo funcionante.

Va logrando una relación pronunciada con el alma, razón por la cual se convierte en una personalidad imbuida por el alma.

Se va fusionando, como trabajador de la humanidad, más estrechamente con el grupo en entrenamiento y va formando parte integrante del grupo, debido a la similitud de objetivos, a la aspiración espiritual y a las técnicas de entrenamiento.

Se va integrando también lentamente en el propio corazón de la humanidad, y se pone así en contacto con el Corazón de la Jerarquía y, por intermedio de Ella, pueden llegarle energías desde el Corazón del Sol.

### **Va manifestando una creciente sensibilidad hacia todo lo que es espiritualmente esotérico (recuerden que hay un esoterismo que no es espiritual, sino que está estrictamente relacionado con la magia negra); su oído interno y su ojo de la visión, son llevados rápidamente a un enfoque ocultista.**

Éstas son simplemente algunas de las facultades desarrolladas por el aspirante individual y -si se estudian detenidamente- se comprenderá su importancia fundamental. La fusión de estas capacidades en el trabajo grupal permite que el grupo aspire a la iniciación y reciba la bienvenida de Aquellos que están al otro lado del portal, que lentamente se va abriendo.

Otra pregunta que podría ser contestada es: ¿Los miembros del grupo deben estar en la misma etapa en el sendero del discipulado o en distintas y variadas etapas del discipulado o de la iniciación? Lo que ustedes quieren significar cuando hacen esta pregunta es: Debido a que el grupo está formado por individuos ¿recibe la misma iniciación? ¿Sus miembros se hallan en la misma etapa de evolución? De ninguna manera. Un grupo deberá estar, y está, compuesto de individuos de distintas etapas de desarrollo; algunos pueden estar preparándose para recibir la segunda iniciación; otros quizás se entrenan para la tercera y unos pocos ya están preparados para recibir la cuarta o la quinta iniciación. La naturaleza de la iniciación *sólo* es conocida por el discípulo y su Maestro, y no le interesa al grupo; la diversidad de las iniciaciones para las cuales se hacen preparativos, tiende a enriquecer el contenido grupal; cuando los miembros del grupo pertenecen a muchos tipos de rayos, su servicio será más valioso. La unión de grupos que se preparan para la iniciación condujo al actual cambio fundamental en los métodos de la Jerarquía. Al principio el seudo iniciado no trabaja exclusivamente bajo la tutela del Maestro de determinado Ashrama. A algunos de ellos (por lo general, Maestros como yo, que recientemente recibieron la quinta iniciación) se los eligió para entrenar e instruir aspirantes que pertenecen a todos los rayos, hasta después de la tercera Iniciación de la Transfiguración.

Sólo entonces el discípulo iniciado ingresa en el Ashrama del Maestro de su rayo, uno de los Maestros avanzados en conexión con los siete Ashramas principales. Si el discípulo se halla en el Ashrama de un Maestro que pertenece a cualquiera de los Rayos de Atributo, la tarea del Maestro consiste en prepararlo para la transición a uno de los principales Rayos de Aspecto. Este traslado e intercambio tiene lugar constantemente. Cuando, por ejemplo, el Maestro R. asumió la tarea del Mahachohán, Señor de la Civilización, Su Ashrama fue

trasladado del séptimo Rayo de Orden Ceremonial al tercer Rayo de Inteligencia Activa; la mayoría de los que han recibido la segunda y la tercera iniciaciones fueron transferidos con Él de acuerdo a lo que podría llamarse una "dispensación especial"; los restantes miembros de Su Ashrama quedaron bajo la tutela e instrucción del Maestro que ocupó su lugar como punto central del Ashrama de séptimo rayo.

Podrían formular otras preguntas: ¿Qué actitud deberá adoptar el grupo durante la iniciación, si cada miembro individual recibe una iniciación diferente? ¿Está en peligro la integridad grupal? Durante el período de la iniciación mantiene cada uno una meditación enfocada, concentrada y profunda, donde *la actitud interna está dedicada exclusivamente al concepto de la Jerarquía*. En estos momentos el discípulo no se ocupa del Ashrama del cual forma parte, ni de formular preguntas sobre la naturaleza del Ashrama en el cual ingresa como iniciado -que ha recibido las iniciaciones de la Tierra- o como iniciado del sistema de Sirio en los grados avanzados. Durante las primeras cuatro iniciaciones el discípulo se centra consciente y totalmente en el Todo mayor del cual es parte el Ashrama al que pertenece; es dirigido por el Cristo, guía de la Jerarquía, porque es el Iniciador de las primeras dos iniciaciones, que le parecen siempre de gran importancia al neófito. Después de la tercera iniciación está atento a esa "velada Presencia" de gran Poder que pone a prueba su capacidad para "trabajar en la voluntad de Dios". Les pido que observen esta frase peculiar "trabajar en la voluntad de Dios" y recuerden que esa voluntad centrada o enfocada en Shamballa, constituye una de las grandes energías básicas; el iniciado debe aprender a trabajar en esa Voluntad y a través de ella. Por lo tanto, si cada iniciado del grupo es consciente de la siguiente iniciación que recibirá, entonces subconscientemente eliminará toda percepción de los contactos externos y permanecerá solo, aunque en formación grupal, ante uno de los dos Iniciadores. La afluencia de energía dinámica que le llega por la aplicación del cetro de la Iniciación se convierte en herencia grupal y sirve para energetizar, integrar y fusionar al grupo en una renovada actividad y en una unión subjetiva más profunda.

Frecuentemente se pasa por alto algo que mencioné anteriormente y es el *acercamiento mental a la iniciación*. Se ha puesto tanto énfasis sobre la cualidad amorosa de la Jerarquía, y lo que es la expresión del segundo aspecto divino, que reiteradamente se olvida la mentalidad jerárquica (si puedo emplear una frase así); sin embargo hay una ley - estrechamente relacionada con la iniciación- que dice: "El iniciado lleva a cabo su trabajo *dentro* del círculo infranqueable de la Mente Universal". Quisiera que dedicaran a estas palabras una detenida y madura consideración.

El Logos planetario actúa en lo que concierne a su manifestación, la Tierra, desde niveles mentales cósmicos; lo único que manifiesta por medio de Su Palabra Creadora es Su pensamiento enfocado e intención mental fija. A fin de crear un mundo material, dirige Su pensamiento desde lo que podrían considerarse niveles concretos del plano mental cósmico, y todo el proceso es de precipitación, consolidación e irradiación.

Todos los procesos iniciáticos por los cuales debe pasar el discípulo, conciernen principalmente al pensamiento de la suprema Deidad encarnante, pensamiento que se manifiesta como voluntad al bien. El progreso del discípulo, de una iniciación a otra, otorga la gradual revelación del Propósito divino. Cuando éste se expresa a través del Plan jerárquico y manifiesta la cualidad del amor (la voluntad al bien), otorga al Propósito y al Plan, calidez, atracción magnética y el principal atributo de curar. Podría decirse que

cuando el Propósito del Logos planetario emana desde su lugar elevado *por el impacto de Su voluntad al bien*, es de naturaleza redentora.

El tema de la redención (que subyace en todos los procesos iniciáticos) está oculto en las responsabilidades kármicas de Sanat Kumara; una etapa tras otra y una iniciación tras otra, el discípulo llega a comprender el significado de la redención. Ante todo aprende a redimir su triple personalidad; luego el concepto se amplía en líneas paralelas, a medida que trata de redimir a sus semejantes; posteriormente comparte el trabajo redentor vinculado a todo verdadero esfuerzo jerárquico y se convierte en "parte activa de un Ashrama redentor". En iniciaciones posteriores, y después de la quinta Iniciación de la Revelación, percibe con una nueva claridad algunas de las deudas kármicas que indujeron al Logos Planetario a crear este planeta de sufrimiento, angustia, dolor y lucha; entonces comprende (con alegría) que este pequeño planeta tiene esencialmente un propósito y técnicas excepcionales y que sobre y dentro de él; (si pudiera penetrar debajo de la superficie) se está llevando a cabo un gran experimento redentor; sus principales factores complementadores y agentes científicos son los "hijos de la mente que eligieron ser hijos de los hombres y, sin embargo, siguen siendo por toda la eternidad Hijos de Dios". Estos "hijos de la mente" fueron elegidos en esa legendaria época en que vino a la existencia el cuarto reino de la naturaleza, para desarrollar la ciencia de la redención. Hay una significación verdaderamente histórica y espiritualmente esotérica en las palabras de *El Nuevo Testamento*, de que "toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora..., aguardando la manifestación de los hijos de Dios". San Pablo se refiere en ella al propósito planetario y a la insistente decisión de los hijos de Dios, de que oportunamente -a medida que rediman la sustancia, la materia y la forma, probando así la posibilidad de esa redención por medio de sus propias personalidades transfiguradas- su recompensa podría ser la manifestación eventual como expresión de la divinidad. Con ese propósito y ese objetivo en vista, instituyeron el gran proceso evolutivo de la iniciación, estableciendo continuidad de revelación e iluminación. En realidad, el lapso en que se recibe la iniciación final, es simplemente la culminante y triunfal demostración de la comprensión y el propósito de todas las experiencias pasadas; el cumplimiento (por el Iniciador Uno) de la primera promesa hecha a los "hijos de la mente", cuando originalmente comenzaron su trabajo redentor, y que consiste en "una repentina y luminosa glorificación individual y su fusión con la gloria del todo durante la iniciación".

Estas ideas quizás les proporcionen un nuevo punto de vista sobre la iniciación y si reflexionan y piensan correctamente los ayudará a penetrar algo en la mente de Dios, permitiéndoles, por lo menos, introducirse en esa "zona prometida" de la cual depende toda esperanza espiritual, expectativa e intención dinámica que subyace en el proceso evolutivo. Las "aulas de la iniciación" (hablando nuevamente en símbolos) donde el iniciado demuestra cualidad redentora, constituyen la verdadera "tierra prometida".

La historia del pueblo judío está basada en el reconocimiento de esta verdad fundamental, sin embargo la distorsionaron por la posesividad individual y racial, debido al profundo egoísmo materialista de la raza. Distorsionaron la esperanza eterna (esperanza de todos los hijos de la mente) en forma material y racial y la convirtieron en un objetivo puramente material -el objetivo territorial. A su vez, todo esto está basado en la arrogancia, el carácter agresivo y la carencia de una verdadera perspectiva, características fundamentales del pueblo judío, *a pesar de las numerosas excepciones*.

La "zona prometida" donde el pensamiento divino se proyecta, dirige y se mantiene fiel al impulso originante del Logos planetario, se halla en los niveles cósmicos, y allí

permanece inmutable. Es la que mantiene a Sanat Kumara en Su Cámara del Concilio en Shamballa, apoyando firme y constantemente a esas vidas que se están redimiendo y a todos los agentes del proceso redentor, hasta que "el último cansado peregrino haya encontrado su camino al hogar". Dichos agentes son los hijos de los hombres que -cada uno y todos- demostrarán oportunamente, "dentro de los atrios del Cielo" y en el lugar de la iniciación, la naturaleza de su elevada vocación; probarán a todos los que pueden captar la significación de esa demostración, que sólo "expresan plena y nuevamente lo que fueron siempre". Ahora, la eliminación de los velos de la materia permite que brille la gloria interna y -habiendo llegado a su fin el trabajo redentor- "pueden participar gloriosamente en empresas creadoras". Cito aquí palabras que Cristo pronunció (en una iniciación que tuvo lugar hace poco) cuando dirigió la palabra a un grupo de nuevos iniciados.

### **Las Insinuaciones**

Ahora consideraremos las insinuaciones que he hecho. Son siete y ya traté dos, que son:

Insinuación una: Los cambios producidos en la Jerarquía se debieron al trabajo de los discípulos del mundo.

Insinuación dos: La actual planificación humana constituye la primera indicación del surgimiento del aspecto voluntad.

Quedan por considerar cinco insinuaciones y nos las expondré en forma de pregunta como anteriormente, sino con las palabras originales. Les pido que las lean varias veces, concentrando el pensamiento y observando la estrecha relación que guardan entre sí y la luz que arrojan sobre el proceso iniciático, el cual es excepcional y de valor sintético e iluminador. Como ya dije, cada una es factible de siete interpretaciones, pero para nuestro propósito nos limitaremos a su estudio desde el ángulo del discípulo aceptado, es decir, de los discípulos que trabajan en un ashrama y se preparan para prestar servicio y recibir la iniciación.

Insinuación tres: Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea simultánea de "modificar, calificar y adaptar el Plan divino". ¿Porqué es así? ¿Por qué no se impone el Plan?

Insinuación cuatro: El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. ¿Qué significa esta insinuación?

Insinuación cinco: La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en su asociación con la idea de dirección en tiempo y espacio.

Insinuación seis: El discípulo debe reconocer la insinuación relacionada con su etapa de conciencia... Mi esfuerzo es sólo indicarles la relación entre iniciación y revelación.

Insinuación siete: Uno de los signos de que están preparados para la iniciación es la capacidad de ver el amplio e incluyente Todo y saber qué ley se trasciende cuando la parte se convierte en el Todo.

En conexión con la sexta insinuación señalé que la revelación -inducida por la correcta orientación y el correcto pensar- es parte del entrenamiento del iniciado. La mayoría de los que así se entrenan demoran su progreso porque no reconocen la revelación cuando se asoma en su horizonte espiritual.

Observarán que a menudo hasta las insinuaciones mismas se refieren a la naturaleza de una insinuación; cuando es apropiadamente considerada constituye *la simiente o el germen de una revelación designada*. El Maestro sabe muy bien cuál es la próxima revelación que corresponde al discípulo en entrenamiento; mediante insinuaciones siembra la simiente de la revelación, pero le corresponde al discípulo descubrir lo que la insinuación está destinada a producir y nutrir la simiente hasta que florezca en la belleza de la revelación.

Al dilucidar las insinuaciones, no crean que hago el trabajo de ustedes. En realidad sólo estoy ordenando, para beneficiarlos, las ideas, la información y los conceptos que están ya en el subconsciente, introducidos por medio de la meditación, el estudio y la vida experimental. Ahora los dejo que sigan solos y sin ayuda, hasta el momento de la revelación. Ustedes hablan de una serie de iniciaciones, pero los Maestros hablan de *series de revelaciones*, y su trabajo consiste en preparar a sus discípulos para la revelación. Recuerden, hermanos míos, que la revelación es difícil de captar y retener -algo que con frecuencia se pasa por alto. La revelación agota la personalidad del discípulo, pero no es de utilidad alguna, a no ser que la personalidad la reconozca; estimulado excesivamente el iniciado, en lo que a una revelación concierne, pasa por tres etapas: Primero, la etapa de éxtasis y del supremo reconocimiento; luego la oscuridad y casi la desesperación cuando la revelación se desvanece y el discípulo descubre que debe deambular nuevamente en la luz común del mundo; entonces sabe lo que es, y aquí reside su prueba, porque debe depender de ese conocimiento interno, pero prescindir del estímulo de la revelación. Finalmente está tan absorbido prestando servicio, ayudando a sus semejantes, conduciéndolos hacia su siguiente revelación, que olvida la excitación y la reacción. Entonces descubre con sorpresa que en cualquier momento y a voluntad -si es de utilidad para sus intereses altruistas- la revelación siempre le pertenece. Reflexionen sobre esto.

Estudiaremos las restantes insinuaciones:

*Insinuación tres: Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea simultánea de "modificar, calificar y adaptar el Plan divino". ¿Porqué es así? ¿Por qué no se impone el Plan?*

Observarán inmediatamente la relación de esta insinuación con la primera. El concepto de responsabilidad subyace en la significación de esta insinuación y en conexión con ella les recordaré que -desde el ángulo de la ciencia esotérica- el sentido de responsabilidad es la *primera* y sobresaliente característica del alma. Por lo tanto, en la medida en que el discípulo está en contacto con el alma y su personalidad se va fusionando con ella y, en consecuencia, está dirigida por la misma, emprenderá la tarea asignada en esta tercera insinuación. El proceso de "modificación, calificación y adaptación", se lleva a cabo por intermedio de una personalidad intelectualmente enfocada, ayudada por la comprensión de que la mente concreta es capaz. Es el resultado de la actividad del alma en su propio nivel, y está enteramente relacionado con la intención grupal jerárquico, para desarrollar el Plan divino.

La captación de este Plan por el discípulo variará necesariamente de acuerdo a su etapa de evolución. En las primeras etapas del discipulado, su capacidad de "modificación, calificación y adaptación", es realmente ínfima, pero cada expansión de conciencia lo adecua acrecentadamente para ello. Encontrarán de interés volver a estudiar las etapas del discipulado, según están delineadas en *El Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I. Observarán que cada etapa (cuando la experiencia es efectiva) permite al discípulo ver el Plan desde el ángulo del Ashrama y del Maestro con creciente claridad; finalmente, llega el momento en que el discípulo se aproxima al mismo corazón de las cosas y está tan cerca del corazón del Maestro que los proyectos jerárquicos se convierten en algo en que él puede participar y contribuir.

Dos pensamientos deben ser considerados aquí. Primero, deberá comprenderse que el discípulo, de acuerdo a la Ley, tiene que dominar ante todo la técnica de la contemporización espiritual, y segundo que las tres palabras: modificación, calificación y adaptación, se refieren definitivamente a los tres mundos en el cual el Plan debe manifestarse. Existen dos tipos de contemporizaciones, hermano mío. Uno, en que se establece el equilibrio por conveniencia y por lo general en bien de lo menos deseable, lo más materialista y lo más fácil, y otro, el que impele a la decisión (y la decisión está siempre involucrada en el desarrollo del Plan) hacia aquello que concierne a los valores espirituales y que dará oportunamente lugar al mayor bien para el mayor número. El discípulo debe aprender el arte de contemporizar, pues poco se gana imponiendo los valores espirituales. La contemporización que el discípulo impone debe ser entre el reconocimiento de la etapa alcanzada por la humanidad común, y los aspectos inmediatos del Plan que los Maestros creen que deben ser presentados a todos y reconocidos por todos.

El valor que tiene para el ashrama un discípulo entrenado y activo, reside en la capacidad de "ver conjuntamente con el ashrama" la necesaria actividad y la técnica y el método de crear otro desarrollo dentro del Plan eterno, a lo cual debe añadirse la comprensión del discípulo sobre la civilización y cultura de las cuales forma parte, más la comprensión del campo donde reside su esfuerzo. Debido a que es un ser humano activo y también parte del gran panorama de la vida, puede interpretar para el Ashrama lo que ve respecto al difundido mal, lo que observa referente a los esfuerzos de la humanidad hacia el bien y la "voz reveladora" de las masas inexpresivas; su sugerencia sobre el método inmediato para transformar las ideas jerárquicas en ideales humanos comunes son de importancia para el Maestro de Su ashrama. En este aspecto del trabajo jerárquico, su valor reside en que *no* es un Maestro, está lógicamente en más estrecho contacto con la vida diaria de los seres humanos comunes y en que el campo de sus actividades son las personalidades, mientras que los Maestros y los iniciados avanzados trabajan con las almas. Cuando un discípulo posee una personalidad realmente fusionada con el alma, puede ser de valiosa ayuda para el Maestro. Debe señalarse que hay tres tipos de trabajadores jerárquicos:

Las almas, es decir, esos iniciados que han recibido la cuarta Iniciación de la Renunciación, cuyo cuerpo del alma, el cuerpo causal, fue destruido. Ellos son los custodios del Plan.

Las personalidades fusionadas con el alma; esos discípulos e iniciados que recibieron las primeras tres iniciaciones, por cuyo intermedio las *almas* llevan a cabo el trabajo del Plan.

Los aspirantes inteligentes que no son todavía personalidades fusionadas con el alma, pero que reconocen la necesidad del Plan y buscan el bienestar de sus semejantes.

El grupo más elevado formula el Plan; el segundo grupo "modifica, califica y adapta" el Plan a los requisitos humanos contemporáneos, asegurando de esta manera la continuidad gradual y firme del Plan; el tercer grupo son los agentes que llevan este Plan al género humano y tratan de hacerlo factible, guiados por la contemporización espiritual, contemporización evidenciada por el segundo grupo.

Los discípulos son los agentes principales a medida que captan el Plan y se van informando espiritualmente sobre los pasos que deben dar para modificar el Plan en el nivel mental, a fin de que sea aceptado por la humanidad en forma inteligente y progresiva, pero no impuesto dinámicamente, con los consiguientes y desastrosos efectos. Aceptan la responsabilidad para la contemporización necesaria, porque ésta es su responsabilidad y no la de los Maestros. Los diferentes aspectos del Plan -como les es presentado en el Ashram- son entonces modificados y reordenados, de manera que el Plan se convierte en una serie de pasos consecutivos y no es el impacto violento de una idea incomprensible. Podría decirse que la contemporización espiritual del discípulo (que trabaja en el Plan) transforma la idea básica (por medio de la modificación mental) en un ideal aceptable.

Cuando el proceso de modificación se ha completado, la idea -en la forma de ideal- desciende al plano astral, el plano de las emociones. Allí se colorea con la cualidad que el discípulo activo cree que será de mayor atracción para las masas humanas con las que puede estar trabajando y, principalmente, con los intelectuales que tienen aspiraciones.

Actualmente dos cualidades matizan el ideal de la civilización verdadera, para la cual todos los discípulos trabajan: la libertad y la seguridad espiritual. Esto es verdad, aunque el hombre que habla en términos de seguridad omite la palabra "espiritual". Sin embargo, siempre la busca. Después, el ideal "*debidamente modificado y calificado*", es presentado al mundo de los hombres en el plano físico, donde es adaptado a los diferentes campos del pensamiento, a los distintos tipos de conciencia y a las naciones y grupos con los cuales trabaja el nuevo grupo de servidores del mundo. Este triángulo de trabajadores está rodeado por el mundo de las almas y de los hombres; su ápice llega a los niveles más altos de la Jerarquía; su segundo punto está arraigado en el nuevo grupo de servidores del mundo; su punto más bajo penetra en las masas humanas. Por lo tanto tenemos:



Hay una línea recta de descenso espiritual desde los Maestros a las filas de los hombres y - en el nuevo grupo de servidores del mundo- se lleva a cabo la tarea de "modificación, calificación y adaptación. A menudo se cometen errores, porque este triple trabajo depende de la clara visión y el juicio equilibrado, pero a despecho de todo, el trabajo sigue adelante y (a la larga) aquello que es la idea divina emerge como un ideal aceptado y, a su debido tiempo, es el medio para llevar adelante a toda la familia humana por el sendero de la Evolución.

*Insinuación cuatro: "El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. ¿Qué significa esta insinuación?"*

Toda la historia de la evolución está encerrada en estas pocas palabras. El Cristo lo expresó en otros términos cuando dijo: "Si un hombre cumple Su voluntad, conocerá"; de acuerdo a la Ley oculta, el hacer precede siempre al conocimiento, porque el conocimiento se obtiene por el experimento y la experiencia. El discípulo o aspirante trabaja siempre en la oscuridad, particularmente en las primeras etapas del desarrollo, siguiendo un instinto, profundo y oculto, hacia la correcta actividad. Primero, por ese arduo y persistente cumplimiento del deber, por la presión de la conciencia, por el impulso de su alma que va despertando y por la influencia del Maestro, avanza de la oscuridad a la luz y descubre que la obediencia a sus instintos espirituales lo conduce inevitablemente al reino del conocimiento, que -una vez adquirido- se transforma oportunamente en sabiduría. Entonces se convierte en un Maestro y ya no camina en la oscuridad.

Por lo general los aspirantes sufren amargamente por los muchos ciclos de oscuridad que aparentemente atraviesan, se quejan de la dificultad de trabajar en la oscuridad o de que no ven la luz en parte alguna, olvidando que la capacidad de trabajar en la oscuridad o en la luz constituye una sola facultad inherente. La razón de esto es que el alma únicamente conoce al *ser*, y la luz y la oscuridad son para el alma, una y la misma cosa. Sobre todo, el conocimiento viene por medio del experimento consciente y no puede obtenerse experiencia alguna donde no hay una actividad experimental. El conocimiento es la recompensa de ambos factores el conocimiento que no es teórico sino comprobado y real y resultado inteligente de un arduo trabajo, es también efecto de la frecuente angustia (correctamente manejada) y de la anticipación espiritual.

Lo antedicho es verdad en la vida y en el trabajo del aspirante individual cuando encara el problema de su propia naturaleza inferior y se prepara para la etapa de llegar a ser una personalidad fusionada con el alma; atañe también al discípulo activo que busca el conocimiento y la sabiduría, cuando cumple lo mejor que puede el Plan jerárquico. Forzosamente debe experimentar y obtener experiencia práctica; aprender el significado tanto del éxito como del fracaso, y el conocimiento que pueda obtenerse por medio de ello. El conocimiento llega primero cuando se lucha por avanzar hacia una luz mayor y más clara y después cuando el aspirante (que trata de expresar el alma) aprende a olvidarse de sí mismo ante la necesidad de los demás, cuando ellos le demandan la luz y el conocimiento que pueda poseer. La sabiduría ocupa el lugar del conocimiento cuando en la transmutación de los fuegos de la lucha, el dolor y el arduo trabajo, el aspirante se transforma en discípulo activo y es gradualmente absorbido en las filas de la Jerarquía.

Hay otros significados más profundos que los mencionados, pero les indiqué el camino hacia el conocimiento más pleno. La significación latente se revelará en forma inevitable, a medida que pasen del experimento a la experiencia y de la experiencia a la expresión manifestada de la divinidad.

*Insinuación cinco: La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en su asociación con la idea de dirección en tiempo y espacio.*

Me pregunto, hermanos míos, si se dieron cuenta que una insinuación deja de serlo si no proporciona *dirección* ni otorga el poder de ir adelante. Una insinuación no es un punto

estático de información. Correctamente encarada se convierte en el siguiente subyacente y dinámico paso hacia el sendero de retorno. *Allí* llegan a tener significación las palabras en "tiempo y espacio". Una de las primeras cosas que el discípulo debe aprender es saber cuál es el momento propicio respecto a su propia vida espiritual y experimental y la relación con el trabajo que puede estar realizando en el mundo de los asuntos cotidianos, bajo la impresión jerárquica. Ésta es la lección más difícil de aprender, especialmente en la etapa que el discípulo puede ser fácilmente desviado por el entusiasmo impulsivo y emotivo, algo particularmente difícil que lo comprendan las personas que pertenecen al sexto Rayo de Idealismo o Devoción.

Donde más se equivocan los discípulos durante el noviciado, es en el factor *tiempo*, lo cual es de esperarse, porque tiempo es una palabra que significa el vivir *eventual* cotidiano. Quisiera que consideraran la palabra *eventual* en su doble acepción, *con los acontecimientos actuales*. El factor tiempo es sólo una sucesión de acontecimientos registrados por la conciencia del cerebro físico, que tiende a producir un efecto excesivo y demasiado poderoso sobre el discípulo. Sin embargo, una vez que puede pensar en los acontecimientos como aspectos del tiempo, no sólo comienza a desarrollar la necesaria continuidad de conciencia, sino también un sentido de proporción que tiene un efecto estabilizador y sensato. Los estudiantes harían bien en emplear las palabras "dirección en tiempo y espacio" como pensamiento simiente en la meditación. La recompensa será grande.

Es conveniente recordar que "el espacio es una entidad" según expresión de H.P.B. Cuando definió de esta manera el espacio hizo una de las más importantes insinuaciones a la humanidad. Conocer la existencia de esta entidad conduce al reconocimiento práctico del aforismo de que "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", que explica la necesidad de la enseñanza esotérica sobre los centros planetarios y los planos, como estados de conciencia. El discípulo comienza entonces a estudiarse a sí mismo en relación con esta "Entidad omniabarcante", a cerciorarse de la "dirección" de donde llegan las diferentes energías (que dan poder a su vida y motivan sus acciones) y se va familiarizando gradualmente sobre "la ubicación de estas usinas de poder y radiantes centros de luz que - creados por el divino Hacedor- son fuentes de vida y origen de la luz y del conocimiento", según expresiones de los antiguos archivos, que trato de traducirles a veces.

Dirección. Tiempo. Espacio. Con estos conceptos en la mente, la información ocultista comienza a asumir una nueva y profunda importancia esotérica, que el discípulo (y para ellos escribo) puede estudiar de dos maneras:

Como dirección en tiempo y espacio, desde donde la energía motivadora y el amor iluminador pueden hacer impacto en el discípulo receptivo.

Como dirección (también en tiempo y espacio) en que deben ir las energías manipuladas por el discípulo, cuando aprende a colaborar y llevar a cabo el Plan jerárquico. Éste es el aspecto positivo de estas palabras, no el negativo.

El discípulo se mueve siempre en un mundo de energías que hacen impacto sobre él desde muchas variadas direcciones. Tiene que saber qué energías debe rechazar y cuáles recibir; todas estas energías se mueven en el espacio y son en realidad el aspecto vida de la entidad-espacio; a todas las determina el factor tiempo con el cual el discípulo debe familiarizarse. Por otra parte a veces se invierte el proceso. El discípulo aprende a utilizar

energías -localizadas y descubiertas por él en el espacio- dentro de un tiempo establecido: luego las dirige con certeza (vía el centro ajna) al trabajo y al grupo que está influido jerárquicamente, mediante el propio esfuerzo inmediato. Reflexionen sobre esto, porque estas palabras ocultan mucha iluminación.

Las dos insinuaciones restantes serán abordadas en mi próxima comunicación, pues allí terminará lo impartido sobre las Insinuaciones. La enseñanza sobre las Fórmulas concluyó en una instrucción anterior, porque ya di lo suficiente sobre estas fórmulas abstrusas, como para cumplir los propósitos de la instrucción durante el ciclo venidero.

#### *Puntos de Revelación.*

Considerados ya dos de los puntos de revelación, por lo tanto ambos se refieren a las dos primeras iniciaciones recibidas en los planos físico y astral respectivamente. En la segunda iniciación, el iniciado empieza por primera vez (aunque en forma más elemental) a emplear el aspecto voluntad, y -en la revelación concedida- da un importante paso hacia la tercera Iniciación de la Transfiguración. Esto significa la Transfiguración de la personalidad y su liberación del seductor aprisionamiento en los tres mundos. Ahora enfrenta la gran iniciación de la transición y también la revelación expresada para nosotros en las siguientes palabras:

*La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre.*

Estas palabras enigmáticas sólo pueden ser comprendidas si se las relaciona con la revelación anterior que involucra la Voluntad y la Ley de Sacrificio. Debería recordarse que la Ley de Sacrificio (en su aspecto destructor) rige durante la segunda, la tercera y la cuarta iniciaciones:

En la segunda Iniciación del Bautismo ya no controla el cuerpo astral, que se sacrifica para que la Intuición, la contraparte superior de la "aspiración propulsora" (como se la denomina a veces) pueda asumir el control.

En la tercera Iniciación de la Transfiguración ya no controla la personalidad en los tres mundos, para que el hilo de la mente, el alma, pueda sustituir finalmente a la mente inferior concreta, que hasta ahora dirigía. Nuevamente, por medio de la Ley del Sacrificio, la personalidad es liberada y se convierte sencillamente en agente del alma.

En la cuarta Iniciación de la Renunciación el aspecto destructor de la Ley de Sacrificio, produce la destrucción del cuerpo causal, el cuerpo del alma, para que la personalidad unificada y fusionada con el alma pueda actuar directamente inspirada por la Tríada espiritual, la triple expresión o instrumento de la mónada.

La significación de estos "episodios destructivos que producen la liberación del prisionero del planeta" (es decir, el divino hombre espiritual), reside en el hecho de que, después de la cuarta iniciación, la luz del propósito es el único factor controlador en la carrera del iniciado; entonces entra en una etapa en que se acerca más firmemente al "centro donde la voluntad de Dios es conocida". En la tercera iniciación se le otorga una revelación elemental del Propósito divino; en ese momento únicamente se le revela la primera etapa de ese misterioso Propósito omniabarcante; las restantes seis iniciaciones revelan progresivamente (al Maestro) el Propósito omniabarcante.

He dicho anteriormente que tres palabras deberían ser consideradas en relación con los Puntos de Revelación: Procedimiento. Ubicación. Objetivo. Los tres son de valor aquí al considerar la naturaleza de la revelación inminente.

El reconocimiento de estos Puntos de Revelación se dividen automáticamente en dos procedimientos principales o procesos planificados:

El que se lleva a cabo por el impulso de la Ley de Sacrificio que "destruye todos los impedimentos y remueve todos los obstáculos individuales, liberando así al iniciado en ese vórtice de fuerza donde aprende el método de manejar la analogía planetaria de lo que él, individualmente, ha vencido". Estas palabras deberían ser cuidadosamente estudiadas en relación con la segunda, la tercera y la cuarta iniciaciones.

El que se realiza en las restantes cinco iniciaciones. En tales procesos iniciáticos el iniciado es "absorbido espiritualmente en el círculo y en el ciclo de la Mente Universal"; entonces el iniciado es "ascendido y liberado en el campo planetario del esfuerzo, donde debe emplear la voluntad, según lo indica la Mónada".

De lo que antecede pueden ver que toda esta abstrusa enseñanza avanzada debe necesariamente permanecer velada y protegida, a fin de salvaguardar y proteger al iniciado. Este doble procedimiento, en relación con el momento crucial de cada iniciación, es siempre muy escrupulosamente protegido. Lo que debe y deberá ser siempre protegido es ese momento "en que el Iniciado, al permanecer en el punto dentro del triángulo y no del cuadrado", percibe (en un destello instantáneo) el gran proceso alineador que lo llevará desde el punto inmediato de revelación a la gloria final.

La *ubicación* de este particular punto de revelación se halla en el plano mental; por medio del alineamiento de la mente concreta inferior, del Hijo de la Mente y de la mente abstracta, se crea un canal directo para la visión. El medio de revelación en esta iniciación es el antakarana, que rápidamente se va construyendo y puede llegar a ser el eslabón vinculador y el método esotérico de la visión. El instrumento de recepción es el tercer ojo, que -por un momento- suspende temporariamente su tarea de dirigir la energía en el plano físico y luego se convierte en un órgano receptivo estacionario, dirigido hacia adentro, mirando la luz superior. Por lo tanto, está involucrado el centro coronario, y tiene lugar un alineamiento secundario entre el centro ajna, el centro coronario y el cuerpo del alma. Todo esto se lleva a cabo en un elevado punto durante la tercera iniciación; por primera vez en la historia personal del iniciado está completamente alineado y puede actuar directamente desde el centro coronario hasta el punto más elevado de la Tríada espiritual. He aquí, por lo tanto, la razón de la repentina afluencia de la gloria transfiguradora.

Éste es el *objetivo* de la iniciación que establece el triangular procedimiento, ubicación y objetivo, el cual viene a la existencia en un destello y, luego, al finalizar el proceso iniciático, desaparece, dejando sin embargo una permanente, nueva, espiritual e instintiva tendencia hacia la percepción y las vivencias monádicas.

Observarán, por lo tanto, que esta información -al señalar la actitud del tercer ojo, durante este proceso iniciático, y su nueva fusión en relación con la mónada- arroja nueva luz sobre el trabajo que ella realiza. Este tercer ojo es ahora el receptor de la luz que proviene de una fuente más elevada, la impresionante exteriorización de su actividad, y

actúa como lente para reflejar la luz y obtener la visión interna más elevada posible, en ese punto particular alcanzado en la evolución. Todo esto representa una actividad que (excepto en el caso de los iniciados más avanzados) sigue siendo muy misteriosa. Sin embargo, el estudio del empleo del tercer ojo, en la tercera iniciación, pondrá en claro lo enseñado respecto a que la mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo (en su función iniciática) es para el discípulo que ha recibido la iniciación de tercer grado.

La mónada es una fuente de luz, no sólo para la familia humana, sino también *la receptora de la luz que proviene del triple Sol*; es la lente a través del cual la luz del Logos solar puede afluir al Logos planetario, y en esa luz preserva y mantiene firme la visión, el propósito, la voluntad y la intención creadora del Logos planetario.

Nada más puedo decir sobre esto. Únicamente hacer sugerencias veladas y formularles ciertas frases o pensamientos simientes, que (si se los considera y reflexiona debidamente) irán entrenando su percepción y desarrollando el tercer ojo, que les permitirá reorientarse y cambiar su función cuando llegue el momento propicio y la correcta emergencia.

He dicho que estos puntos de revelación son el germen o la simiente de determinado poder invocador, siendo especialmente verdad y correcto en lo que a la enseñanza del tercer ojo concierne. La iniciación no es un proceso abstracto ni místico, al cual es sometido el discípulo en uno de los planos sutiles, cuyo conocimiento debe infiltrarse gradualmente en su conciencia. Esto puede ser parcialmente verdad respecto a las primeras dos iniciaciones (las iniciaciones del umbral en Sirio), pero las restantes iniciaciones involucran a todo el hombre y a los "tres vehículos periódicos", produciendo la firme fusión de los tres, una creciente reacción a la Luz del Mundo, más la capacidad de registrar en el cerebro físico lo que sucede (si el iniciado actúa en cuerpo físico debido al karma, a la decisión o al servicio), estando íntimamente involucrado el tercer ojo en este proceso registrador. El tercer ojo es sometido a un entrenamiento desde la tercera iniciación y comienza a actuar de dos maneras:

Como analogía de la mente concreta (en cierta medida ya lo es), con su capacidad de interpretar el medio ambiente y la experiencia:

Como lente o acopiador de luz, proveniente de los mundos internos y superiores

Observarán por consiguiente, el nuevo significado que estas ideas dan a las tres etapas que acompañan a los puntos de revelación: la etapa de Penetración, la de Polarización y la de Precipitación. Trabajen y extraigan las inferencias de la enseñanza después de un detenido estudio.

El cuarto Punto de Revelación, se halla implícito en las siguientes palabras:

*"El propósito es sólo una energía liberada dentro de la Cámara del Concilio de Shamballa. Allí debe adquirir forma".*

Este punto de revelación lleva al iniciado a una de las etapas más elevadas de la contemplación, donde repentinamente capta -en la cuarta Iniciación de la Renunciación- otra fase de la divina Voluntad condicionante. Comienza a reconocer e interpretar -aunque de manera elemental, comparado con lo que reconocerá en la novena iniciación- el aspecto destructor de la Voluntad, que se expresa por medio de la Ley de Sacrificio. Ahora, por primera vez (como resultado de la destrucción), comenzará a captar el esencial aspecto constructor de la misma Voluntad y a apreciar la función futura que le corresponde como Constructor creador. Les recordaré que la construcción que debe llevarse a cabo no es la que caracteriza al segundo aspecto divino -el de Amor-Sabiduría, sino que está

exclusivamente vinculada con la del primer aspecto, Propósito, Poder o Voluntad; tiene que ver con los procesos que preceden a la efectiva construcción creadora, y con los anteproyectos (si puedo emplear esta palabra) "confinados en Shamballa", donde los elevados Seres espirituales deben forjar Sus planes. Este proceso es distinto del de la construcción creadora y está relacionado con una misteriosa tarea, llevada a cabo de acuerdo a la "Ley de Asamblea".

La energía aplicada, con la cual el iniciado hace su primer y momentáneo contacto, es empleada por el Logos planetario cuando acopia en Su círculo infranqueable la sustancia extraplanetaria que debe ser utilizada progresivamente cuando el mundo del ser y de las formas progresa de acuerdo a la Ley de Evolución. Debe recordarse, por ejemplo, que en la actualidad las formas planetarias están compuestas de una sustancia muy superior a la de los días primitivos, y también que un gran proceso de eliminación se lleva a cabo constantemente con otro *proceso paralelo de sustitución*. Aquello que ya no sirve al Propósito del Logos planetario es rechazado y expulsado esotéricamente y reemplazado por aquello que "estará a la altura del propósito del Padre". Este concepto ha sido tergiversado y distorsionado por la enseñanza cristiana sobre la "expiación vicaria", que deriva de una básica confusión entre la Ley de Sacrificio y la Ley de Asamblea y tuvo lugar cuando el conocimiento de la naturaleza del Padre constituía un gran misterio; el proceso de interpretarlos en términos del primero y más elevado Aspecto de la Trinidad esencial, totalmente desconocido por el hombre, en vez de hacerlo en términos del segundo aspecto, el Aspecto Constructor magnético del amor. Estamos -si sólo pudieran comprenderlo- en proceso de reinterpretar y reordenar lo que puede llamarse "la estructura doctrinaria que fundamenta la relación entre conocimiento y sabiduría". Involucra la eliminación de viejos conceptos tales como la trinidad de la manifestación y la introducción de nuevas y correctas ideas que inevitablemente reemplazarán a las antiguas cuando el iniciado en el sendero tenga que desarrollar el primer aspecto. Éste, por medio de ciertas actividades posteriores, se infiltrará gradualmente en la conciencia de la humanidad y así la nueva religión mundial estará basada en una percepción espiritual más profunda respecto al Padre o Aspecto Vida, en lugar de la imagen del Hijo o aspecto conciencia, que va cristalizándose rápidamente.

Aquí tienen un indicio de la enseñanza que frecuentemente impartí, de que los procesos superiores del desarrollo espiritual deben ceder conscientemente su lugar a una fase de percepción muy superior, que no existen palabras para denominarla. En lo que a la conciencia respecta hablamos constantemente de iniciación, y para definir este nuevo proceso simultáneo de percepción e interpretación, empleamos la vaga palabra "identificación".

El proceso por el cual se le permite al iniciado participar durante y después de la cuarta Iniciación de la Renunciación (que le es presentada en una serie sucesiva de puntos de revelación), es factible porque se somete a la Ley de Sacrificio, la cual pone a la vez su conciencia -en etapas progresivas- bajo la influencia de la Ley de Asamblea. En ninguna de mis instrucciones anteriores me referí a esta ley. El iniciado -por medio de la revelación valorada y comprendida- puede entonces agregar al trabajo que realiza con el Plan y a su técnica de construcción, la capacidad de trabajar con el Propósito divino y con esas sustancias (de naturaleza etérica) y energías que compenetran el cuerpo etérico cósmico (los cuatro planos superiores de nuestro plano físico cósmico), de acuerdo a la ley que el Padre pone en vigencia y posibilita la actividad constructiva del Hijo, a fin de que esté totalmente de acuerdo con el Propósito divino.

Otro aspecto de este proceso, puesto de manifiesto por el punto de revelación alcanzado en la cuarta iniciación, reside en que indica la etapa más elevada alcanzada en el proceso de redención, porque las energías liberadas dentro de la Cámara del Concilio de Shamballa, constituye "la sustancia viviente, sucedánea y disponible para el progresista punto de luz". Ese punto de la conciencia divina que podemos llamar (para nuestro propósito) la Unidad, el Hombre, redime secuencialmente a la sustancia de la cual están hechas todas las formas y

trae a la manifestación la contraparte superior de esa sustancia liberada -en Shamballa para que la utilice el hombre. Éste es un profundo misterio y temo no poder expresar estas ideas con mayor claridad. Sin embargo, de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, el iniciado en forma gradual puede llegar a percibir realmente las significaciones involucradas. Estos puntos de revelación emanan del mundo de las significaciones y no del mundo del significado, redimiendo y liberando así las formas que existen en el mundo de las apariencias.

Por lo tanto tenemos en este punto de revelación sugerido, los mismos tres métodos consecutivos de captación de la verdad contenida en todas las revelaciones, ¿Cuáles son estos métodos?

Ante todo debe reconocerse *el gran procedimiento* que, de acuerdo a la Ley de Asamblea, será responsable de traer las energías extraplanetarias cuando el segundo aspecto divino lleve a cabo la redención de los mundos, del ser y de la forma. Sobre tal procedimiento nada puedo decirles. Queda aclarado que el lugar o ubicación donde se lleva a cabo la Asamblea, es la Cámara del Concilio de Shamballa. Sin embargo, hermano mío, llamaré la atención sobre el hecho de que Shamballa es simplemente una palabra que da la idea de un vasto punto focal de energías acopiadas y reunidas por el Logos planetario, con el fin de crear una manifestación adecuada a Su intención en desarrollo y al servicio planetario. El *objetivo* también es claro, y consiste en reunir aquello que contiene energías redentoras. Así como la Ciencia de Redención, de acuerdo al Plan jerárquico, es la técnica empleada para redimir al mundo de las apariencias, del mismo modo -en un nivel muy superior- la Ley de Asamblea produce la Ciencia de la Energía, proceso redentor (en un sentido que posiblemente no pueden comprender) que influye en la tarea de quienes trabajan para la redención en el mundo de significados.

Aquí también pueden ver que todo tiene cabida en las tres etapas de Penetración, Polarización y Precipitación, porque está relacionado con el acopio de energías redentoras, introducidas en nuestro círculo infranqueable, mediante la actividad de esos Seres en Shamballa que pueden penetrar en esferas extraplanetarias y enfocar (dentro de la Cámara del Concilio de Shamballa) las energías así reunidas. Entonces pueden precipitarlas en el círculo infranqueable de la Jerarquía, y traerán como consecuencia el apresuramiento del trabajo redentor y el descenso de las energías desde los niveles más elevados del plano físico cósmico al nivel más bajo de la manifestación físico densa externa.

El agente de este proceso es la energía de la intuición o de la razón pura, cualidad mental "dentro del círculo infranqueable de la Mente Universal", que aplican acrecentadamente los iniciados superiores en la tarea de reunir energías. Esta energía percibe la etapa de redención alcanzada en el mundo de las formas, a medida que la Jerarquía aplica las energías redentoras y también la cualidad y el grado de actividad que deben poseer las nuevas energías a reunirse.

Les llamaré la atención sobre el hecho de que este punto de revelación está relacionado con el plano de la razón pura o con el plano búdico, siendo el más bajo de los niveles etéricos cósmicos, por lo tanto, un plano de "transición y expulsión" -un nivel desde el cual las nuevas y acopiadas energías son "liberadas sobre el mundo de las formas externas". Este proceso fue grandemente facilitado desde que la Jerarquía trasladó su ubicación, en 1925 de nuestra era, desde los niveles mentales superiores al plano búdico, posibilitando así la recepción etérica directa e ininterrumpida. Éste es uno de los significados de las palabras

que leemos en *El Nuevo Testamento* y que dicen, "el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo", forma simbólica de expresar la apertura de un canal ininterrumpido, que el Cristo hizo posible como Avatar, trabajando en colaboración con el Maestro Jesús y también por la etapa de evolución alcanzada por la humanidad de entonces.

El quinto punto de revelación no lo trataremos ahora y lo consideraremos en la próxima instrucción. Es de enorme importancia, porque concierne al aspecto más elevado de la Voluntad y abarca la síntesis de las energías de los cinco planos de la evolución humana y superhumana. Esta síntesis precede al trabajo realizado en los dos planos más elevados del desarrollo divino y se enfoca y expresa plenamente cuando se recibe la sexta Iniciación de la Decisión.

## DÉCIMA PARTE

Durante años hemos hablado sobre la iniciación grupal y es, para ustedes, un problema aún no resuelto. La frase "iniciación grupal" es empleada únicamente por los Miembros de la Jerarquía cuando se refieren a las dos primeras iniciaciones -iniciaciones en el umbral, desde el ángulo de la Logia de Sirio. Después de los dos acontecimientos preparatorios, el iniciado -en la tercera iniciación y después de ella- llega a la etapa en que "recibe la iniciación" por propio derecho (según reza la frase), porque se puede confiar que no pedirá nada para el yo separado; su personalidad está templada y ajustada a las condiciones grupales; acrecentadamente se va manifestando como personalidad fusionada con el alma, y rápidamente el antakarana se va creando y empleando eficazmente. Expresándolo en otras palabras, a medida que aumente el número de las personalidades fusionadas con el alma y sus expresiones, y numéricamente aumenten en la Tierra los iniciados de tercer grado, ¿cuál será el resultado? Con intención espiritual y enfocada tendrán lugar tres grandes eventos, que ya han comenzado a producirse y quiero llamarles la atención sobre ello; esta *intención consciente* otorga poder en la vida de cada discípulo e iniciado. Éstos eventos son:

El Reino de Dios o de las almas, caracterizado por el poder y, en consecuencia, por el aura y la emanación radiante del amor, definitivamente arraigado en la Tierra, que penetra cada vez más plena y exitosamente en los tres mundos del esfuerzo estrictamente humano. Siempre hubieron avanzadas de este reino entre los hombres; siempre existieron individuos en todas partes del mundo -en las religiones mundiales o en otros grupos constructivos- conscientemente vinculados con sus almas y en consecuencia con la Jerarquía. En todos los países existieron siempre aquellos que desarrollaron y expresaron la conciencia crística, que es comprensión amorosa y servicio viviente inteligente, sin tener en cuenta las palabras, o la terminología, que expresaron el grandioso acontecimiento espiritual del cual fueron conscientes. Pero -desde el punto de vista de la población del mundo- el cuarto reino de la naturaleza domina en todos los campos del pensamiento y de la actividad, pero no domina en el reino de Dios o de las Almas.

Como resultado de un despertar espiritual que data del año 1625 de nuestra era, en que el énfasis se ponía sobre una educación más amplia y general y se acentuaba la rebeldía contra la imposición de la autoridad clerical, en la actualidad se ha intensificado grandemente la irradiación desde el mundo de las almas, y el reino de Dios se está convirtiendo en parte corporativa del mundo externo manifestado, teniendo lugar por primera vez en la extensamente larga historia de la humanidad.

El efecto de esta irradiación o aura magnética, es ahora tan extenso, que no es necesario hablar ya en términos de introducir el reino, o su manifestación, en la Tierra, el cuál se *está manifestando* y su aura mezclando con las auras mental, astral y etérica del género humano. Sólo es necesario reconocerlo, pero (y éste es un factor digno de observación) el reconocimiento está siendo detenido hasta que el reino de las almas pueda ser protegido de las estrechas pretensiones de cualquier iglesia, religión u organización; muchos asegurarán (como lo hicieron siempre) que sólo podrá entrarse en el reino de Dios por intermedio de su propio grupo separatista. El reino de Dios *no* es cristiano ni budista, ni está enfocado en ninguna religión mundial u organización esotérica. Es lo que pretende ser simple y llanamente, un vasto e integrado grupo de personas fusionadas con el alma, que irradian amor e intención espiritual, motivadas por la buena voluntad y arraigadas en el reino humano, como el reino de los hombres lo está en el reino animal, por ser un derivado del mismo.

El antakarana lo van construyendo las personalidades fusionadas con el alma, o lo construyen inconscientemente quienes luchan por alcanzar la orientación y estatura espirituales y se está convirtiendo rápidamente en un fuerte cable, compuesto de numerosos hilos de luz viviente, de hilos de conciencia y de vida, que están mezclados y fusionados de manera que nadie podrá realmente decir: "mi hilo, mi puente o mi antakarana", como a menudo se dice ignorantemente. Todas las personalidades fusionadas con el alma están creando *el* antakarana humano que unirá, en una indisoluble unidad, los tres aspectos o energías de la Tríada espiritual y los tres aspectos de la personalidad fusionada con el alma en los tres mundos. En épocas futuras ya no se utilizarán las palabras "la vida en los tres mundos"; los hombres hablarán en términos de la "vida en los cinco mundos del reino de Dios manifestado". Si pueden, piensen desde hoy en esos términos y comiencen a captar algo de la significación de la verdad que contienen. "El Puente de los Suspiros", hermosa simbología oriental que vincula el mundo animal con el humano y conduce a los hombres al valle de lágrimas, de dolor, de disciplina y de soledad, está siendo rápidamente reemplazado por el radiante Puente o Arco Iris, construido por los hijos de los hombres que buscan la luz pura, "atraviesan el puente hacia la serena Luz que los espera y les permite traer la radiante luz al mundo de los hombres, a fin de revelar el nuevo reino del alma, donde las almas desaparecen y sólo se ve al alma".

Luego tiene lugar ese estupendo acontecimiento para el cual se preparan las personas fusionadas con el alma -la exteriorización de la Jerarquía, y la reaparición del Maestro de esa Jerarquía, conjuntamente con el Personal que la compone; este grupo de almas liberadas y activas aparecerá en la tierra como parte de la manifestación fenoménica del plano externo. Esto lo he tratado en otra parte\* y no me explayaré sobre ello. Ya existen las avanzadas de ese reino y también la vanguardia de discípulos e iniciados.

**El trabajo o la actividad irradiatoria de la Jerarquía es hoy más poderoso que en ningún otro momento de la historia humana. Los Maestros y Sus discípulos (guiados por el Instructor del Mundo de ese período) se hallaban físicamente presentes en la tierra durante los primitivos días atlantes, y la radiación que emanaba de Ellos era protectora, defensora y nutritora. Luego la Jerarquía se retiró, expresándose subjetivamente, y la humanidad -de**

**acuerdo a la Ley de Evolución- quedó librada a su propio albedrío para conocer el Camino y hollar el sendero de retorno, mediante el experimento y la experiencia individuales. Los Maestros (durante este largo intervalo) no establecieron contacto en amplia escala o grupalmente con la humanidad; no obstante, la mayoría de Sus discípulos avanzados surgieron en distintos intervalos y cuando se los necesitaba. El Instructor del Mundo apareció a fin de emitir la clave o nota para cada nueva civilización y expresar los resultados de la civilización que desaparecía. Por lo tanto, los hombres tuvieron que hallar su camino hacia la Jerarquía por sí solos; la Jerarquía ha esperado en silencio que el número de "almas iluminadas" fuera tan grande y su llamado invocador y radiación magnética alcanzaran tal poder, que no pudiera ser desoído ni ignorado; el equilibrio alcanzado entre el reino de Dios en la Tierra y el reino de Dios en el Cielo (empleando una fraseología cristiana) fue tal, que los "Portales del Retorno" pudieron abrirse y se estableció el libre intercambio entre los reinos cuarto y quinto de la naturaleza. Los portales (sigo hablando en forma simbólica) se están abriendo, y pronto lo estarán de par en par para que el "Hijo del Hombre, el perfecto Hijo de Dios", regrese al lugar -nuestra Tierra -donde Él demostró anteriormente amor y servicio perfectos. Pero - como bien saben- esta vez no vendrá solo, sino que traerá Consigo a los guías de determinados Ashramas, así como a un grupo entrenado de iniciados y discípulos.**

Estos eventos tienen lugar *hoy* ante los ojos de los hombres, aunque mucho de lo que está sucediendo permanece totalmente desconocido en vastas zonas del mundo del pensamiento y por muchos millones de hombres. Sin embargo, hermanos míos, hay bastantes iniciados y discípulos trabajando actualmente en el plano físico para asegurar un reconocimiento tan amplio que garantice el firme y consistente despertar de la expectativa humana. Reflexionen sobre esto y aprendan a reconocer en todas partes los signos de la anticipación humana y los indicios destacados del acercamiento de la Jerarquía.

Estos tres acontecimientos les indicarán también, en lo que concierne a las masas humanas y a las dos primeras iniciaciones, que la iniciación grupal es necesaria y lo será acrecentadamente. Debe recordarse que si estas dos primeras iniciaciones deben ser administradas en el plano físico por el Cristo en Su función de Iniciador, el factor tiempo debe estar lógicamente implicado y, en consecuencia, no será posible que los discípulos reciban la iniciación uno por uno. La fórmula iniciática se aplicará en forma grupal y -como bien saben- fueron necesarios cambios drásticos en la presentación del entrenamiento a darse a los aspirantes y discípulos. Las personas de todas parte ingresan en todo tipo de grupos y trabajan firmemente en forma grupal; los grupos pueden ser considerados como clases preparatorias para la fusión y el trabajo grupales. Entre los que se hallan en estos numerosos grupos -que actúan en todos los países- hay quienes forman parte de los grupos subjetivos que la Jerarquía está formando en todas partes; pertenecen a todos los rayos y planos y están regidos por numerosos y variados aspectos astrológicos. Ustedes, afiliados, objetiva y subjetivamente, constituyen un grupo así; estos grupos son más comunes de lo que creen. Los Maestros trabajan en forma análoga, en lo que a los grupos en preparación para la iniciación concierne.

No es fácil inducir a aspirantes y discípulos a actuar en tal formación grupal preparatoria y hacer de ella el principal interés en sus vidas, porque al mismo tiempo *deben* cumplir lo más perfectamente posible con sus responsabilidades familiares y sociales y sus

obligaciones comerciales. A ninguno de ustedes se les hubiera ofrecido esta oportunidad si no fueran capaces de llevar esta vida dual. Les pediría que estudien cuidadosamente los antecedentes de esta actual empresa jerárquica (casi digo, aventura) y que cumplan su parte en el trabajo preparatorio requerido. Este trabajo se divide en dos partes:

Su propia preparación para la iniciación, como personalidad fusionada con el alma, que implicará las disciplinas de la vida de la personalidad.

La preparación para la Reparación de Cristo; esto implicará su vida de servicio a la humanidad y a la Jerarquía. Con estas ideas sobre la iniciación grupal dejaré este tópico y me ocuparé de los temas subsidiarios de nuestro estudio.

### *Las Insinuaciones*

Quedan dos insinuaciones que considerar y ambas parecen ser muy simples al leerlas por primera vez; sin embargo, debe tenerse en cuenta que se hacen desde el "Aula de la Iniciación" y, por lo tanto, gran parte de su contenido no se evidencia inmediatamente. Las insinuaciones que hace un Maestro nunca tienen una significación evidente; cualquier aparente sencillez vela una verdad profundamente oculta y es por esta razón que el discípulo debe investigar. En forma curiosa esto forma parte del contenido de la sexta insinuación, dada anteriormente, que dice:

*Insinuación sexta: El discípulo moderno debe reconocer la insinuación relacionada con su etapa de conciencia... Mi esfuerzo consiste en indicarles la relación entre iniciación y revelación.*

En el pasado, el Maestro le hacía al discípulo sucintas insinuaciones que juzgaba apropiadas para la necesidad inmediata. La necesidad del discípulo se determinaba de acuerdo a su fusión con el alma y la necesidad mundial de esa época, lo cual demandaba imperativamente el servicio que debía prestar el discípulo. La insinuación hecha estaba por lo general muy lejos de todo contexto; el discípulo debía también reconocerla por lo que era y luego descubrir su significado y encontrar la significación de sus indicaciones. Debido a la etapa alcanzada en la evolución de la humanidad, la insinuación era práctica e invariablemente de naturaleza mental, estimulaba la inteligencia e intensificaba la fuerza de la mente, el faro mental o el alma. Hoy estas insinuaciones las hacen constantemente los discípulos avanzados a los aspirantes en el sendero de probación. Sirven para aclarar el pensamiento, disipar el espejismo y los velos ilusorios, revelar la forma en que la personalidad encara mentalmente el problema del contacto con el alma, siendo parte integrante del proceso que permite al aspirante establecer una armonía que unirá el alma y la personalidad y conducirá a la fusión del alma con su instrumento.

Pero debido a que la raza ha desarrollado el principio o aspecto inteligencia, y ha alcanzado su actual etapa relativamente elevada de comprensión y percepción mentales, el antiguo proceso resultó ser demasiado simple y elemental; el discípulo moderno de entonces no se beneficiaba por el solo enunciado mental que el Maestro le presentaba; tampoco constituía un real desafío y se convertía en algo que debía discriminarse como actividad interna y no como factor que exigía la necesaria iluminación superior. Antiguamente se creía que comprender y seguir una insinuación permitía al aspirante acercarse al ashrama de un Maestro para ser aceptado en él; desarrollaba el mecanismo mental, proporcionando un mejor instrumento para establecer contacto con el alma y, posteriormente, prestar servicio. Sin embargo, el énfasis se ponía principalmente en ese

contacto y la insinuación, por lo general, de naturaleza estrictamente personal, concernía a las inhibiciones, interpretaciones y negaciones erróneas que interfieren el verdadero contacto con el alma y presentan una barrera que impide el progreso hacia un ashrama.

La Jerarquía enfrentó el hecho de miles de aspirantes que venían a la encarnación y habían realizado ya el primordial trabajo mental, estableciendo satisfactoriamente una medida sustancial de contacto con el alma; el antiguo método, por consiguiente, comenzaba a ser inútil. Todo el proceso era demasiado fácil y no constituía una prueba para la intuición que poseía el discípulo. Cuando se captó esto, el tema fue transferido dentro de los círculos jerárquicos, desde el plano mental al búdico o razón pura. Esto condujo a descartar la insinuación como medio para el desenvolvimiento mental y a desarrollar un nuevo proceso por el cual la insinuación presentada invocaba la intuición. Como consecuencia se elevó la cualidad de los requisitos. Las mentes de los hombres enfrentaron este nuevo desafío, y se reconoció que la conciencia de quienes permanecían en la periferia de la Jerarquía y, por lo tanto, estaban destinados a recibir entrenamiento ashramico, era básicamente mental, con una creciente sensibilidad hacia la comprensión intuitiva. Se comprendió en los Ashramas jerárquicos que la luz del alma, hablando en general, comenzaba a inundar el aura del cuarto reino de la naturaleza y muchos miles de aspirantes respondían a la luz de la Tríada espiritual. Los maestros apartaron entonces Su atención de los aspirantes en el sendero de probación y dejaron que fueran entrenados por discípulos de otro ashrama, dedicando Su atención principalmente a quienes se hallaban en el plano mental y podían ser atraídos por la expresión y la energía triádicas, y a los cuales no les interesaba mayormente establecer contacto con el alma.

El problema que enfrentaba la Jerarquía era interesante. Este nuevo tipo de aspirante respondía a tres tipos de luz:

La luz de la sustancia, o a la luz de la personalidad.

La luz del alma, sintonizada con la luz del amor, que predomina en la Jerarquía.

La luz de la Tríada, un aspecto de la Voluntad espiritual que afluye de Shamballa.

En consecuencia, lo primero que debe enseñarse al aspirante es, saber más allá de toda controversia interna, el lugar que ocupa en esa parte del Sendero de Evolución, que se extiende desde el plano mental al búdico, lo cual significa que está en el Camino de la Evolución Superior. Empleo aquí las palabras en forma simbólica. El aspirante debe saber cuál de las luces (a la que responde) debe emplear para progresar. ¿La luz de la personalidad deberá enfocarse en el punto de contacto con el alma, para que la mente inferior se convierta en faro de revelación?, o ¿ha llegado a la etapa en que la luz del alma, que es la energía pura del amor, puede ser dirigida sobre la vida y las circunstancias en los tres mundos, permitiéndole al discípulo convertirse en una personalidad fusionada con el alma y entrar en el Ashrama que le corresponde?, o ¿ha llegado a una etapa aún más elevada y la luz de la Tríada espiritual puede comenzar a ser dirigida sobre la personalidad fusionada con el alma por intermedio del antakarana?

El aspirante moderno tiene que enfrentar estos problemas y, por lo tanto, descubrir la insinuación relacionada con su etapa más elevada de conciencia. Aquí les pediría recordar que la etapa de conciencia no es necesariamente idéntica a la etapa de evolución. Se puede llegar inconscientemente a una etapa elevada de evolución y el discípulo, con frecuencia, no se da cuenta de lo que realmente ES. Debe saber conscientemente y con exactitud cuál es su etapa de realización, *antes* de conocer realmente el próximo paso que debe dar

también conscientemente. En esta etapa se le presenta un vasto conjunto o estructura de la verdad; la apreciación mental de estas etapas y principios puede ser muy real, pero puede haber mucha confusión cuando la mente concreta predomina indebidamente -como frecuentemente lo hace; la mente abstracta está análogamente activa y aparecen tenues indicios de la actividad de la intuición y de los métodos superiores del conocimiento y de la comprensión. Entonces el discípulo pasa por la etapa en que se apropia de todo lo que se le presenta; trata de aplicar todo lo que sabe y hasta lo que presente, en su esfuerzo por avanzar y ser más útil y atravesar el portal de la iniciación.

En esta etapa se le imparte al discípulo moderno un nuevo entrenamiento, en esta nueva era de actividad jerárquica. Por ser lógicamente un discípulo de tipo mental, desarrolla rápidamente un correcto sentido de proporción, viéndose por consiguiente impelido por la actividad ashramica y el aura del Ashrama, donde se le permite trabajar y descubrir por sí mismo esa insinuación o información velada que le aclarará el camino. Comienza a comprender que la mente inferior, con su multiplicidad de diferenciaciones y clasificaciones, análisis y complicado acercamiento a la verdad, es sólo una base sobre la cual puede apoyarse firmemente, y comprende *que está frente a una gran simplicidad*; se da cuenta también que debe descubrir por sí mismo la insinuación (oculta y revelada por su propio equipo de rayo) que le permitirá sustituir las numerosas complejidades de la mente inferior por la razón pura. Debe bregar con el problema de esta simplicidad, su penetrante poder y la rápida captación de la verdad básica subyacente en las numerosas verdades; aprende finalmente a sustituir el lento y laborioso trabajo de la mente, con sus características desviaciones, ilusiones, errores, dogmatismos, pensamientos y conocimientos separatistas, por la rápida e infalible intuición. Descubre -como paso preliminar- la naturaleza de sus rayos; comienza a discriminar entre inteligencia, amor y lo que teóricamente cree puede ser la voluntad, pero sabe que aún no ha adquirido la experiencia real sobre este elevado aspecto divino. Su inteligencia en desarrollo es el resultado y la recompensa de la experiencia; su comprensión del amor, el segundo aspecto divino, se halla también en la etapa experimental y su conocimiento no es fidedigno; la expresión fusionada de la inteligencia y el amor (de la personalidad y el alma, para ser específicos) sólo será posible cuando comience a actuar en alguna medida el aspecto voluntad.

Por consiguiente, el discípulo debe buscar una verdad que constituya para él una necesidad inmediata. El Maestro no le dirá cuál es; él mismo deberá ahora formular su propia insinuación, fundada en el conocimiento adquirido y la visión reconocida; entonces deberá actuar basándose en la insinuación, calculando la exactitud de sus formulaciones por la cantidad de luz y percepción intuitiva y la revelación que cree que contiene en su mente. Dichos factores se expresarán si la formulación de la "insinuación de la verdad" está de acuerdo con el siguiente paso delineado. Por eso deben tenerse presentes ciertos factores para que el discípulo esté seguro del terreno que pisa y de si es correcta y por lo tanto vital para él la insinuación que lo obligó a surgir de la maraña de los conocimientos heterogéneos y no asimilados. Estos factores son:

La insinuación que trata de dilucidar, constituirá para él:

Un resumen, o una forma mental arraigada, de la sabiduría que haya adquirido, no digo un resumen del conocimiento, hermano mío, porque la sabiduría y el conocimiento son dos cosas muy distintas

Estará caracterizada especialmente por su cualidad de rayo y, por lo tanto, de acuerdo al normal desarrollo de su rayo. Por ejemplo, una insinuación hecha por un aspirante de tercer rayo y viceversa.

La insinuación tenderá siempre a simplificar el conocimiento, el móvil y, por consiguiente, la actividad:

Se caracterizará por la síntesis.

Sabrán que exige el ejercicio de la intuición o de la razón pura; Patanjali lo describe como "conocimiento directo" sin complicaciones, siendo al mismo tiempo profundamente incluyente.

Será más fácilmente interpretado mediante símbolos que por palabras o frases formuladas.

La insinuación le traerá inevitablemente la revelación o la luz, que le revelará el siguiente paso que debe dar, sin lugar a duda ni confusión. Las insinuaciones indican progreso y realización y son de diversas categorías, es decir:

Algunas insinuaciones preliminares conciernen a la preparación para establecer relaciones ashramicas.

Otras se relacionan con el servicio que presta el discípulo consagrado, impelido por el alma, debiendo la personalidad asegurarse y reconocer que implica responsabilidad.

También otras se refieren a la construcción del antakarana que vinculará la Tríada espiritual con la personalidad fusionada con el alma. A manera de ilustración diré que cierta vez un Maestro hizo una insinuación de esa naturaleza a uno de Sus discípulos, diciéndole: "Sepa que todos los Ashramas están en el Antakarana". El discípulo tardó dos años para llegar al significado oculto de este enunciado. Lo harían ustedes en menos tiempo?

Ciertas insinuaciones formuladas conciernen a determinado proceso iniciático que enfrenta el discípulo. Por esa razón observé anteriormente que mi único esfuerzo en este momento, en lo que a ustedes concierne como grupo, consiste en indicarles la relación entre Iniciación y Revelación. No es posible la iniciación sin una previa revelación, no obstante, cada iniciación conduce a la consiguiente revelación. El objetivo de toda iniciación es conferir una revelación, sin embargo, no se recibe la iniciación si no ha tenido primeramente una revelación autoengendrada y no conferida.

Haré algunas "insinuaciones" esotéricas que podrán darles una idea de la naturaleza de los conceptos que ustedes -como personalidades fusionadas con el alma- deben aprender a formular. Comenzaremos con la insinuación ya mencionada, hecha por el Maestro:

Todos los Ashramas están en el Antakarana.

En esa luz veremos la luz.

El Camino de la Evolución Superior va siempre precedido por la destrucción de los demás caminos.

La Voluntad de Dios destruye las voluntades de los hombres, pero ambas son necesarias para completar el todo.

La radiación y el magnetismo, la invocación y la evocación, son cuatro aspectos de un todo dual y el Servidor debe desarrollarlos.

Los siete, los cuarenta y nueve y el uno, son sólo UNO, y el iniciado debe saberlo por sí mismo y despojarse de todos, salvo uno.

La lealtad debe ceder el lugar a la identificación, y la luz fusionarse siempre con la oscuridad.

Éstas son siete insinuaciones que pueden utilizar si lo desean. Están al alcance de su capacidad y contribuirían mucho al desarrollo de ustedes. Resultará de valor aplicar lo que he explicado aquí sobre la sexta insinuación, a fin de comprender las demás y observar el progreso que hacen para obtener la revelación necesaria.

Consideremos ahora la séptima insinuación que reza así:

*Insinuación séptima: Uno de los signos de que están preparados para la iniciación es la capacidad de ver el amplio e incluyente Todo y saber qué ley se trasciende cuando la parte se convierte en el Todo.*

Esta frase y sus implicancias es algo más que una insinuación, aunque contiene otras dos profundamente significativas. Es un enunciado de importancia individual, grupal, planetaria y cósmica, y de todas las insinuaciones hechas en mis libros, particularmente en estas instrucciones, es la única aplicable a cada iniciación aislada. Puede indicarle al iniciado -cualquiera sea la iniciación que le corresponde (desde la inferior a la superior)- que ya está preparado para la expansión de conciencia involucrada en cada iniciación; entonces enfrentará la naturaleza de la visión que deberá ampliar y el reflejo superior de la Ley, o Leyes, que la iniciación le permite captar y así abandonar las leyes que hasta ahora rigieron su conducta y condicionaron la experiencia obtenida en la vida. Forzosamente, seguirá obedeciendo esas leyes, como miembro del reino humano, pero no condicionarán *su conciencia*, sino que rápidamente se someterá a una Ley superior y más profundamente espiritual.

Sería de utilidad considerar algunos de los significados más evidentes de esta séptima insinuación. Sin embargo, su significación se revelará como resultado de la iniciación; por lo tanto, observarán que el detenido estudio y la comprensión vital de la sexta insinuación deben preceder normalmente a toda verdadera comprensión de la séptima, siendo innecesario decir que tiene nueve interpretaciones esotéricas, que corresponden a las nueve iniciaciones. Si esta frase es expresada, entonada y orquestada en forma individual, puede llevar también información e iluminación al Logos planetario, cuando es pronunciada durante cualquier iniciación cósmica que esté recibiendo el Logos planetario, y *ahora* está recibiendo una.

Esta insinuación se está introduciendo en la conciencia de toda la humanidad, porque la Personalidad perfecta de Sanat Kumara enfocada actualmente en Su centro laríngeo creador, la Humanidad -reverbera debido al efecto orquestal de la fórmula que abarca esta insinuación desde el ángulo cósmico. Nada más diré sobre esto, porque no lo comprenderían. Tampoco yo comprendo mucho, hermano mío, porque sólo soy un iniciado de quinto grado. La razón detrás de ello es que el Logos planetario, en este ciclo mundial particular, está pasando por una iniciación que trasladará su enfoque del centro jerárquico al centro de energía denominado la Jerarquía; desde ese punto de enfoque alcanzado se someterá a la iniciación cósmica, para la cual Su trabajo planetario -creador y magnético- lo

ha preparado. A medida que Él progresa en Su propia naturaleza esencial, cada fase de Su cuerpo de manifestación y de Su personalidad expresiva están involucradas, y pone el énfasis en las energías condicionantes que actúan por medio de los dos centros preeminentemente activos en este momento, es decir, el centro que llamamos la raza de los hombres, la Humanidad, donde la energía de la inteligencia está enfocada y agudamente activa, y el centro donde se expresa el amor de Dios, la Jerarquía. En ambos centros se lleva a cabo una gran actividad y una vital expansión o exteriorización.

Recuerde, hermano mío, que la iniciación siempre significa actividad, comprensión inteligente, actitud enfocada, movimiento deliberado, nuevas armonizaciones condicionantes y la obtención de un nuevo y más amplio círculo infranqueable en la conciencia.

Enumeraré las inferencias principales y muy evidentes, contenidas en esta séptima insinuación, recordándoles que cada frase separada, enunciado o concepto, es sólo la base o el cimiento para una nueva y mayor comprensión. Cada inferencia captada es como un pensamiento simiente en una meditación ordenada, concentrada y exitosa. Es conveniente recordar que el iniciado, previamente y durante cualquier iniciación, alcanzó una actitud mental de máxima concentración; sobre este punto de tensión muy poco saben todavía, no obstante, emplean superficialmente las palabras Meditación y Concentración. *Temporariamente* y a fin de *seguir adelante* y al mismo tiempo *dejar todo atrás*, el iniciado se convierte en un "punto estático de contemplación concentrada". Entonces, *permanece* ante el Iniciador, preocupándose interna e intensamente por el mundo de significaciones. Sólo avanza nuevamente si abandona la actitud estática *después* que se le ha aplicado el Cetro de la Iniciación. Su capacidad de contemplar las significaciones reside en su entrenada capacidad para moverse fácilmente en el mundo del significado (tarea principal que enfrentan todos ustedes en esta época). El objetivo de las primeras dos iniciaciones es permitir al iniciado vivir en el mundo del significado; el objetivo de las siguientes cuatro iniciaciones –hasta e inclusive la Sexta Iniciación de la Decisión– es permitirle vivir en el mundo de las significaciones. Esto debe tenerse cuidadosamente en cuenta cuando se reflexiona sobre la condición estática temporaria del iniciado y ha entrado en el aula de la iniciación.

He aquí los puntos que deben ser conscientemente observados en la insinuación que estamos considerando; cada uno vela un significado más profundo e imparte una significación vital y esotérica. Permítanme citar nuevamente en forma completa esta insinuación:

*"Uno de los signos de que están preparados para la iniciación es la capacidad de ver el amplio e incluyente Todo y saber qué ley se trasciende cuando la parte se convierte en el Todo".*

He precedido esta afirmación con las palabras: "la unidad, el individuo y la parte son siempre considerados en relación con un expansivo e incluyente todo". Consideremos este enunciado detalladamente:

*Los signos de que se está preparado para recibir la iniciación: ¿Cuáles son, hermano mío? ¿Qué signos busca el Maestro antes de que Él presente Su discípulo al Iniciador? ¿Están presentes estos signos en los tres cuerpos de los tres mundos? ¿O se hallan únicamente en el cuerpo que será principalmente afectado por la iniciación*

que se está recibiendo? La iniciación afecta tanto a la conciencia como a la forma - cada una en forma distinta; la diferencia se produce por el efecto de la vida espiritual y la voluntad divina que afluye sobre dos tipos distintos de sustancia. Recuerden que en este sistema solar todo lo que sabemos -hasta del aspecto más elevado- es sustancial, porque nuestros siete planos (si puedo reiterar este hecho básico) constituyen los siete subplanos del plano físico cósmico -un hecho a menudo olvidado en el superficial empleo de la palabra "espiritual". ¿Puede además el iniciado reconocer y registrar los signos de su aptitud? Estas preguntas deben responderse antes de pasar a un significado y significación más profundos.

*La capacidad de ver el Todo en expansión.* Esto conduce lógicamente a inferir que desde un punto limitado el iniciado se hace consciente de muchas cosas que no sabía que existían, captando esto hasta otro punto limitado. Tenemos, por lo tanto:

El reconocimiento de lo obtenido en el pasado, que conduce a un punto de momentánea y estática expectativa.

El reconocimiento de la capacidad desconocida hasta ese momento, para ver lo que hasta entonces no podía registrarse conscientemente.

El reconocimiento de un movimiento expansivo, que acrecienta la amplitud de visión del iniciado e indica una nueva zona de conquista futura (desde el aspecto del control consciente) y de servicio. Este reconocimiento pondrá fin a la expectativa pasiva e inaugurará un nuevo ciclo de profunda actividad jerárquica.

*El reconocimiento del límite hasta donde se permite expandir la conciencia,* con el reconocimiento simultáneo de que la ampliada periferia de la conciencia y de la actividad, de la cual el iniciado se hizo repentinamente consciente, indica la línea fronteriza de una expansión aún mayor. Logrando esto, posteriormente permite al iniciado captar la verdadera significación de las palabras "el Todo". Una zona tras otra del Cuerpo de Aquel "en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", se le revela constantemente al iniciado que progresa hasta que un día (citando las palabras de Cristo) "conocerá, así como se lo conoce a él". Entonces se le concederá una visión -por oscura y distante que sea- de lo que significa la expansión para el Logos planetario de esos campos de actividad divina que están fuera de nuestro círculo infranqueable planetario. Todo el pasado ha preparado al iniciado para que comprenda y actúe libremente en esas zonas y, al desarrollar los tres aspectos divinos de inteligencia, amor y voluntad, el discípulo o iniciado crea el instrumento y desarrolla las facultades que le permitirán ir hacia esferas solares o cósmicas de acción, por intermedio de uno de los siete Senderos, de los que ya me ocupé, hasta donde es posible ahora, en *Tratado sobre los Siete Rayos*, Tomo V.

*Capacidad para ver el... Todo incluyente.* Éste es el aspecto práctico de la realidad ya mencionada. El iniciado incluye conscientemente en su pensamiento a esta nueva zona de la Vida divina, en la que puede introducirlo cualquier iniciación particular. No es suficiente que vea, reconozca y registre la visión y sea consciente de la expansión. Capta el hecho de que se abre un campo más amplio de servicio en constante expansión; posee el equipo, o por lo menos la capacidad latente, para desempeñarse en él, y comienza a establecer esas condiciones que harán adecuadamente incluyente y competente su aura magnética, dentro del nuevo campo de revelación.

*La observación de la Ley que se trasciende.* Esto puede ilustrarse en forma sencilla con los términos de la enseñanza impartida en Tratado sobre Fuego Cósmico. Como ser humano, el discípulo fue regido y condicionado por la cósmica Ley de Economía, conjuntamente con sus variadas leyes subsidiarias activas y condicionantes en los tres mundos de la evolución humana. Ésta es la ley básica de la naturaleza y del hombre en su evolución natural. Después de la primera iniciación lo rige la Ley de Atracción, que conduce y dirige a la energía del amor y -aunque la Ley de Economía- mantiene el habitual control del proceso común de los vehículos de la forma, empleados de acuerdo a la Ley de Atracción, ley que actúa en la conciencia del hombre y también en las formas que están al servicio de la Jerarquía. Esta Ley de Atracción es una importante ley del alma.

Más adelante, después de la cuarta iniciación, la Ley de Síntesis rige acrecentadamente al discípulo, por ser la principal Ley del Espíritu en el Universo. Entonces su capacidad de incluir se desarrolla rápidamente y su sentido de percepción puede (después de la sexta Iniciación de la Decisión) comenzar a extenderse en forma extra planetaria. En lo que a su comprensión concierne, el significado de todo esto quizás sea teórico, debiendo buscar cuidadosamente su significación, lo cual de ninguna manera será fácil. No obstante les llegará la revelación si estudian lo que se dice sobre estas tres leyes principales en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

*La parte se convierte en el Todo.* Esta frase señala una culminación, y toda culminación iniciática es de importancia insólita y hasta anonadante. No me extenderé sobre estas palabras. Son tan familiares que lógicamente no tienen sentido para el estudiante esotérico común. Decimos palabras en forma superficial, y expresan un objetivo indefinido. No obstante velan y significan la experiencia más grande de que es capaz la conciencia humana y acrecienta su magnificencia en cada iniciación sucesiva. En resumen, se infiere de ello que debemos participar, ser conscientes y colaborar con los pensamientos y planes del Logos planetario. Reflexionen sobre la importancia de estas palabras y lo que significan en relación con el ser humano.

Por consiguiente, en esta breve exégesis, verán que cada una de las insinuaciones contiene mucho más de lo que se imaginan o anticipan; cada una oculta en su corazón y en el mismo centro de su significado, el germen de una comprensión en expansión. Mantengan esto siempre presente en sus mentes cuando tratan de aprender la significación de una insinuación esotérica y empiecen a extraer las correctas inferencias de la simbología que vela.

#### *Puntos de Revelación.*

De las instrucciones que anteceden habrán observado que estos puntos de revelación son de naturaleza esencialmente planetaria, aunque a primera vista y consideración tengan un significado individual. Estos puntos de revelación conciernen a la Jerarquía y su inteligente apreciación del segundo aspecto, el del amor, personifican los conocimientos fundamentales que el grupo unido de Maestros de Sabiduría introducen definida y conscientemente dentro del radio de Su percepción. Cuando llevan a cabo este aspecto de Su gran trabajo, coincide frecuentemente con el proceso iniciático que se aplica a iniciados y discípulos; entonces se convierten -si pueden obtener la necesaria comprensión- en

participantes de esta gran actividad jerárquica. Observarán también que cada uno de estos puntos de revelación pueden ser expresados de tal manera que impartan al estudiante un conocimiento de la ley básica y fundamental.

Por lo tanto, en estos cinco puntos de revelación, tenemos la expresión de las cinco leyes jerárquicas; es interesante comprender que nada más que el primer punto de la revelación fue formulado en una ley que será comprendida por la humanidad común; esta ley dice: "la energía sigue al pensamiento" y "el ojo dirige la energía". El género humano ha llegado a la etapa donde es posible la comprensión del primer punto de revelación, y ello debido a dos factores:

La formulación de esta ley relacionada con la energía coincidió con un moderno descubrimiento científico, porque hoy se reconoce que todo lo que existe es esencialmente energía de un tipo u otro.

El enorme número de aspirantes que recibieron o estaban en proceso de recibir la primera iniciación.

Además, si se detienen a pensar, pueden ver los procesos de invocación y evocación en acción.

El segundo, el tercero y el cuarto puntos de revelación están todavía detenidos (hablando simbólicamente) en las aulas de la Iniciación y serán expresados en el plano físico -como ley comprensible- y sujetos a una elucidación futura. El segundo punto podrá muy pronto ser expresado en los tres mundos, porque los hombres están llegando lentamente a comprender la naturaleza de la voluntad y el correcto lugar y la debida realidad del sacrificio en el divino esquema de la revelación.

El quinto punto de la revelación está expresado de la manera siguiente: ;

*"Cuando la luz de los siete rayos se fusiona con la del séptimo rayo, entonces se podrá conocer la luz suprema".*

Las implicaciones derivadas de este quinto punto sorprenden al primer golpe de vista y exigen un reconocimiento inmediato de dos factores, *tiempo y espacio*. Las significaciones implícitas en este punto pueden ser más claras si parafraseo el enunciado, dándoles así un sentido de la significación que les traerá comprensión. Cuando la energía de la luz de todos los rayos se expresa por intermedio del séptimo rayo, entonces el aspecto más elevado de la luz divina puede penetrar en el plano físico. Evidentemente será muy difícil que capten este enunciado, por ser además la afirmación de una verdad fundamental

En una instrucción anterior señalé que estaban involucradas tres ideas para comprender la significación de estos puntos de revelación que, una vez captadas, aparecen en toda su belleza, claridad y simplicidad. *El Procedimiento* requerido para la manifestación de la "luz suprema" tiene lugar cuando se alcanza un nivel transitorio de síntesis y las siete energías se fusionan en una gran Luz energética. Estas siete energías de conjunto han creado siempre la "luz suprema" en los niveles más elevados de la expresión divina, pero esa luz reveladora encuentra *Ubicación* sólo cuando el séptimo rayo de Orden Ceremonial está activo y en proceso de manifestarse en los tres mundos y necesariamente en el séptimo plano, el plano físico. Tal manifestación tiene lugar inevitablemente en los momentos de crisis planetaria, cuando el séptimo rayo está activo y el Sol se encuentra en Acuario. Esta combinación de

relaciones se va estableciendo ahora porque el séptimo rayo se está manifestando rápidamente, y el Sol *está* en Acuario, comenzando ahora la era acuariana. *El Objetivo* de esta combinación (que ha tenido lugar seis veces durante el período de la quinta raza raíz) es traer iluminación y establecer orden en la Tierra. La divulgación de la Nueva Invocación fue el primer indicio de la posibilidad de la efectividad de estas proposiciones divinas; su poder fue tan grande que hubo que esperar las correctas condiciones antes de su posible enunciación. Ese fue el primer paso en la proyectada precipitación de la "luz suprema"; el segundo será la reaparición del Excelso Señor, que actuará como lente por el cual podrá enfocarse la luz y adaptarla a la necesidad humana. Se están creando rápidamente las condiciones que posibilitarán este gran acontecimiento de distribución de luz. El Cristo puede actuar y actúa *ahora* en el plano átmico, personificando en Sí Mismo al gran Punto de Revelación, como lo manifesté con las palabras: "La Voluntad es una expresión de la Ley de Sacrificio". La invocación que asciende ahora desde la humanidad hasta el Lugar elevado donde mora el Cristo, se enfoca u origina en el plano de las emociones; por eso se dice en las Escrituras que al final de la era surgirá "el *Deseo* de todas las Naciones". Por lo tanto, desde el plano astral surge -desde las masas- el movimiento para que Él venga. Los proyectos de Su venida se están forjando en la analogía superior del plano astral, el búdico, o el plano de la razón pura.

El poder motivador para Su advenimiento, lo proporcionan los discípulos e iniciados, siendo, por consiguiente, un movimiento conjunto, calificado por el deseo y el móvil de la Jerarquía y la Humanidad unidas; en consecuencia, la Invocación no puede ser desoída. Astrológicamente el momento es propicio; desde el aspecto planetario son inminentes grandes e importantes acontecimientos, porque el Logos planetario está recibiendo una iniciación cósmica; la energía que trae orden y une en forma mágica el espíritu y la materia (la energía de séptimo rayo), ya está organizando los asuntos humanos, y estos tres grandes acontecimientos coincidentes en tiempo y espacio, hacen posible que las energías del séptimo rayo alcancen un elevado punto de actividad y cooperación fusionadas.

El resultado será la creación de un canal directo para la precipitación de la "luz suprema" en los tres mundos y su enfoque predominante en el plano físico. Así se creará la nueva civilización y el nuevo orden mundial y hará posible el nuevo acercamiento a la divinidad; se darán entonces los pasos iniciales para la creación del "nuevo cielo y la nueva tierra". Es aquí donde necesitarán discernir cuidadosamente entre símbolos y realidades; no es necesario darles más indicaciones.

Al considerar el quinto punto de revelación, obtenemos una imagen muy completa de las tres etapas del proceso que mencioné anteriormente: Penetración, Polarización, Precipitación.

En esta revelación particular están involucrados todos los planos (del plano físico cósmico); esto, en sí, es poco común; el procedimiento consiste en que los siete rayos fusionados *penetren* en todos los estados de conciencia como lo indican los siete planos sustanciales. Recuérdelo, porque el concepto "plano" se asocia irremediamente (empleo esta palabra en forma deliberada) a la idea de materia o de sustancia. Esto es básicamente correcto, no obstante *debe* acentuarse el aspecto conciencia, pues anima a la sustancia. El efecto de la penetración que estamos considerando se produce mediante numerosos y variados tipos de conciencia que se expresan por intermedio de los siete tipos de sustancia. La penetración de las energías fusionadas se produce una etapa tras otra de percepción consciente; no obstante sólo afectan a las formas de vida que reaccionan instintivamente a su influencia. La importancia de la actual penetración reside en que es total y en que la

respuesta a estas energías fusionadas es definitivamente más rápida e incluyente que nunca en la historia planetaria.

Por lo tanto, en este momento particular el proceso de penetración tiene tres etapas:

El acto inicial de penetración que tiene lugar "en la zona protegida por los Espíritus de los siete rayos". Ello implica la máxima actividad en Shamballa y también la necesaria colaboración del Señor del Mundo y de todo el Concilio que Él preside.

El logro de un punto de polarización. La precedente penetración de las energías llega a un punto de enfoque en el plano mental y allí -durante un breve instante- se lleva a cabo un singular proceso de consolidación y, en consecuencia, una mayor fusión. Es en este excepcional momento de la historia de la humanidad, que el género humano se apropia de ese instante de poder.

Me pregunto si pueden comprender la seriedad y la importancia de este enunciado. *Debido* a que la humanidad ha pasado por un gran proceso de depuración y también a que en el mundo actual hay muchos aspirantes y discípulos, el efecto de estas energías penetrantes es de tal naturaleza que inevitablemente evocan respuesta. Se polarizan o enfocan en el plano mental. Por esta causa, todo aquel que está mentalmente controlado y centrado y tiene como móvil la aspiración, enfrenta una oportunidad imperativa sin precedentes en la historia humana, basada en ciertas relaciones astrológicas de las que ya me ocupé en esta serie de escritos. '9"

Debido a la preparación evolutiva que se evidencia en la conciencia de la humanidad, se sigue llevando a cabo la penetración de las energías que ya llegaron a un punto de polarización en el plano mental, dando por resultado la *precipitación definitiva* de todas estas energías en el plano físico, en la sustancia física densa; la precipitación es evidente también en la conciencia común de la humanidad término medio. Deberán aceptar de buena fe estas afirmaciones. La comprobación de la veracidad de las afirmaciones reside en la creciente receptividad humana hacia la voluntad al bien, promovida por la actividad de los siete rayos (custodios del Propósito divino).

Por lo tanto, hermanos míos, estamos viviendo en un momento de crisis espiritual. Cuando las crisis humana y espiritual coinciden, llega entonces uno de los principales períodos de oportunidad y decisión en los asuntos humanos generales, de allí la extrema gravedad del momento actual. Todo lo que puedo hacer es llamarles la atención sobre el mismo; a ustedes les corresponde vigilar e interpretar los acontecimientos actuales y observar La expresión de las energías que se precipitan y penetran, a fin de colaborar hasta donde lo permite la percepción interna y ayudar a producir correctamente los efectos requeridos.

\* *La Exteriorización de la Jerarquía.*

## UNDÉCIMA PARTE

Uno de los factores (creo que lo señalé anteriormente) que ha militado en contra de la verdadera comprensión de la iniciación, fue las pueriles y endebles interpretaciones que los diferentes grupos de ocultistas han promulgado. A menudo he deseado que H.P.B. (mi primera amanuense) y los numerosos y diversos instructores de la verdad oculta, nada hubieran dicho sobre la iniciación, los Maestros y la Jerarquía oculta. La humanidad no

estaba aún preparada, ni la Jerarquía es como la han descrito los anhelantes teósofos y rosacruces. La imaginaron como un grupo de hombres ávidos y ansiosos de establecer felices relaciones con la humanidad, algo que no interesa mayormente a los Miembros de la Jerarquía. El principal objetivo del Maestro de un Ashrama, o en un Ashrama, consiste en cumplir debidamente los propósitos de Sanat Kumara mediante el esfuerzo jerárquico. Trabajan con los pensadores evolucionados de la familia humana, capaces de captar el Plan y penetrar en la periferia de la influencia jerárquica. Los Maestros buscan discípulos entre los intelectuales del mundo, pero *no* los buscan entre los que *constitucionalmente* se unen a grupos ocultistas, ni en las filas de los ilusos devotos que quieren asociarse con algún Maestro. Los buscan entre aquellos que aman inteligentemente a sus semejantes y no tienen ambición ni egoísmo espirituales. Nunca los buscan entre los que atesoran la idea de ser buscados y amados por los Maestros. Un hombre quizás no tenga conocimiento práctico alguno sobre la enseñanza académica iniciática pero -si ama a sus semejantes, se dedica a servirlos y puede utilizar su mente en bien de ellos- probablemente está más cerca de la iniciación que los devotos de escuelas ocultistas.

Sin embargo, estas escuelas realizaron una tarea vital e importante y familiarizaron al género humano con el concepto general de la iniciación, presentando por lo tanto una meta impelente, prestando en consecuencia un servicio. Esto debe recordarse. En realidad no es culpa del individuo si es desviada y distorsionada la verdad presentada. Su etapa en el ciclo evolutivo lo hace inevitable. Desde el momento que se distorsiona y tergiversa esa etapa en la presentación evolutiva, en tal forma que su demanda no es progresiva, sino que sirve únicamente para nutrir el orgullo individual y el sentido del logro personal, lógicamente no es espiritual.

Al encarar todo el tema de la iniciación les pediría que lo tuvieran siempre presente; quisiera que encararan este tan discutido tema en forma distinta de lo común. Les pido que duden de todo lo que los hace sentir personalmente capaces de cumplir las demandas iniciáticas y busquen aquello que los obliga a aplicar toda la intuición y percepción espiritual que poseen. Les rogaría que rechazaran todo lo que les hace sentir devoción por la individualidad de cualquier Maestro y creer que son la vanguardia de la oleada evolutiva. En esta instrucción quisiera darles una nueva perspectiva de los procesos iniciáticos, presentándoles un nuevo incentivo para el esfuerzo constructivo y para un acercamiento sensato a este tema. Lo hago por la razón expuesta en mi última instrucción donde dije: "Cuando coinciden las crisis humana y espiritual, llega uno de los principales períodos de oportunidad y de decisión, de allí la extrema gravedad del momento actual". Por lo tanto, sugeriría que estudiáramos el problema del proceso iniciático desde el ángulo de la *Penetración, la Polarización y la Precipitación*. Estas palabras son de utilidad práctica si las comprenden correctamente; les pediría también que las consideren desde el ángulo de su acercamiento individual al Iniciador. En consecuencia esta necesaria consideración tiene dos aspectos: el de ustedes, el discípulo individual, y el del grupo, del cual deberían ser parte integrante (¿lo son?). Por lo tanto, tomemos estos puntos y veamos lo que podemos extraer de ellos. ¿Qué es lo que penetran? o como discípulos ¿en qué tratan de penetrar? ¿dónde están polarizados? y ¿qué quieren realmente significar cuando emplean esta palabra? ¿Qué es lo que se precipita cuando obtienen éxito en los procesos de penetración? o ¿cuándo alcanzaron cierta medida de polarización? Estos aspectos de la enseñanza son de importancia, de lo contrario no aplicarían la percepción inteligente ni emplearían palabras significativas.

La iniciación es esencialmente *una penetración* en zonas de la conciencia divina, que no están dentro del campo normal de la conciencia de un ser humano. Esta penetración iniciática la realiza el discípulo por la meditación reflexiva, el desarrollo de la comprensión espiritual interpretativa, más la aplicación de la mente discernidora entrenada. Esto conduce oportunamente a la estabilización de su conciencia en el nuevo campo de percepción, de manera que se *polariza* allí y puede trabajar inteligentemente desde el punto de percepción y de visión consciente alcanzado. Una vez que puede hacerlo y es consciente de las nuevas energías con las cuales trabaja, entra en la etapa en que puede *precipitar* estas energías en los tres mundos del servicio humano y las emplea para llevar adelante el Plan jerárquico. Estas tres etapas de actividad consciente -penetración, polarización y precipitación- son etapas definidas y reconocidas en cada iniciación, excepto la primera. El discípulo (según rezan las Escrituras) "toma el reino de los cielos por la violencia", y de ese modo penetra en la palestra donde actúa el Iniciador; se polariza dentro de esa zona de influencia espiritual y dinámica, cuyos resultados están condicionados por la particular iniciación que está recibiendo. Desde este punto, lleva adelante la tarea de precipitar las energías con las cuales ha entrado en contacto, y aprende a disponer de ellas cuando trabaja para la humanidad.

Al mismo tiempo, el Iniciador "polariza" las energías del discípulo que "penetra" y las "precipita" por medio de su vehículo, de acuerdo con la Voluntad o el Propósito de la divinidad. La etapa en la que el discípulo demuestra el *hecho* subjetivo de que es un iniciado, se denomina etapa de penetración, donde enfrenta

al Ángel de la Presencia,  
al Iniciador,  
a los Maestros Iniciadores,

denominada la etapa de polarización. Luego, cuando el proceso iniciático se completa y él "vuelve a su lugar de origen para llevar a cabo el Plan", tiene lugar la etapa de precipitación. Por lo tanto hay dos procesos de actividad que se realizan simultáneamente, es decir, el que complementa el Iniciador y aquel del cual es responsable el iniciado que progresa.

Desde el momento en que un discípulo entra en el sendero de la iniciación -desde la segunda a la novena iniciaciones- actúa en una de estas etapas. Penetra en nuevas zonas de conocimiento divino y profundamente en la Mente de Dios, o aprende a vivir y actuar desde la etapa alcanzada, denominada de polarización, o ayuda, hasta donde es capaz, a precipitar las energías que posibilitarán la manifestación del reino de Dios en el plano físico.

Cada iniciado constituye un punto polarizado de energía precipitada; cada iniciado trabaja desde un conocido punto de polarización, y su principal tarea es precipitar la energía a fin de energizar, estimular y crear lo que se necesita en cualquier campo inmediato de la actividad divina. La obediencia oculta es, en realidad, la capacidad de trabajar con estas energías en relación con el Plan, aunque sólo una ínfima parte de ese Plan es conocido por el iniciado. Así llega a formar parte de un gran grupo distribuidor de energía. Comprenderán en consecuencia, por lo que antecede, que las tres palabras consideradas son las principales palabras claves del programa jerárquico. Una de las tareas de un Maestro, en relación con Sus discípulos, es ayudarlos a obtener una polarización efectiva y la consiguiente estabilidad espiritual. El discípulo debe efectuar la etapa de penetración solo y sin ayuda; durante el proceso de polarización se le permite al Maestro de su Ashrama ayudarlo. La etapa de precipitación consta de tres partes:

Donde se establece una relación entre el discípulo iniciado y el Iniciador. El Iniciador enfoca las nuevas y probablemente no reconocidas energías en Sí Mismo, y por intermedio de ellas establece una relación espiritual con el nuevo iniciado.

Donde el Iniciador precipita las energías que transfirió al aura del iniciado. Esto va precedido por una elemental y breve fase, donde el iniciado polariza en cualquier centro activo, en determinada iniciación, las energías que recibió. La segunda y tercera iniciaciones las polariza o enfoca en el centro cardíaco. Después de la tercera iniciación las enfoca en el centro coronario, pero son precipitadas y distribuidas por intermedio del centro entre los ojos, el ajna, que, como bien saben, es el agente por el cual el alma dirige a la personalidad fusionada con ella.

Más adelante descubre que puede emplear cualquier centro como punto de precipitación de acuerdo a las necesidades del trabajo que debe realizarse, o el servicio que tiene que prestar. Sin embargo, un iniciado avanzado trabaja desde un punto de polarización dentro de la Jerarquía misma, distribuyendo y precipitando las energías por conducto del centro apropiado. Cuando los iniciados trabajan con los reinos subhumanos emplean los centros abajo del diafragma, más a menudo que los iniciados que están activos en la familia humana.

Como bien saben, el primer Iniciador es el Alma, el Angel de la Presencia, y la etapa de penetración abarca el largo ciclo evolutivo donde el alma trata de establecer contacto con la personalidad y controlarla. La etapa de polarización abarca el ciclo donde el control del alma se estabiliza y se impone conscientemente sobre el triple hombre inferior. Se conoce la etapa de precipitación por lo que esencialmente es, cuando las energías de la Triada espiritual pueden llegar, por intermedio del antakarana, a la personalidad fusionada con el alma. Tenemos, por consiguiente:

El Sendero de la Evolución ..... La etapa de Penetración.  
El Sendero del Discipulado ..... La etapa de Polarización.  
El Sendero de la Iniciación ..... La etapa de Precipitación.

Estas etapas se presentan en forma dramática durante el proceso o el reconocimiento de la iniciación. Como se ha dicho a menudo, todo tiene que ver con el empleo de la energía y abarca la totalidad del período de entrenamiento para la distribución de la energía.

En efecto, la iniciación es un proceso donde el iniciado aprende a trabajar con la energía, a emplear las energías creadoras, atractivas y dinámicas, de acuerdo al Plan jerárquico, con la finalidad de precipitar el Propósito planetario en el campo externo de la manifestación. Quizás piensen que no es muy nuevo lo que digo y, en parte, ello es verdad.

El empleo de las tres palabras que he tratado de explicarles trae implícita una comprensión esotérica extremadamente profunda de los Misterios ocultos y de las Realidades espirituales: la concepción de un objetivo que debe penetrarse, de una nueva zona de conciencia donde el iniciado debe estabilizarse y polarizarse y, como resultado, el empleo dinámico de energías hasta ahora desconocidas, disponibles para él *porque* es un iniciado y debe llevar a cabo lo que le fue revelado del Plan jerárquico, desde el *Punto de Revelación* alcanzado. Todo ello está implícito en estas palabras, y que, aunque breves, imparten las más grandes verdades espirituales, un creciente sentido de eterna vivencia, actividad y movimiento. El iniciado descubre que él es un punto de energía en un océano de energías dirigidas por grupos de Seres Vivientes Que trabajan de acuerdo a su comprobada

inmortalidad, y que -debido a su vivencia- pueden ser centros para precipitar energía según el Plan divino y de acuerdo al Propósito divino.

Los místicos de la Iglesia y de las grandes religiones mundiales han dado a la palabra "revelación" una acepción errónea, empleándola generalmente con un sentido egoísta e implicando el concepto de que la revelación es la merecida recompensa concedida al místico por la lucha y la intensa búsqueda de Dios. Entonces repentinamente Dios se le revela; inesperadamente habla el Ángel; súbitamente su búsqueda parece terminar, concediéndosele la recompensa en forma de revelación. Este procedimiento y secuencia de los acontecimientos fue el proceso común aplicado durante siglos, y en todo momento la idea de Dios Trascendente predominó en el pensamiento religioso. Pero la revelación acordada está, en realidad, relacionada (hasta la sexta iniciación) con Dios Inmanente, Dios en la forma, Dios en el corazón humano y con esa Realidad suprema velada y oculta que motiva toda la existencia y que es siempre la conciencia consciente de sí misma. La revelación es la progresiva penetración: primero en la Mente, luego en el Corazón y, finalmente, en el Propósito de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

En las primeras dos iniciaciones el alma es el agente de la revelación, razón por la cual se dice que la primera iniciación es, en verdad, la expresión de la propia divinidad interna del hombre. Por eso se las considera a las dos primeras iniciaciones como las "iniciaciones en el umbral". Aquí debe tenerse en cuenta el trabajo que realiza el Cristo o Quien sea el Guía cíclico de la Jerarquía, en colaboración con el alma del iniciado en el plano del alma, el mental; el Hijo de la Mente es liberado y entonces son posibles las iniciaciones superiores. Después de ello, puede enfrentar o afrontar paso a paso al Iniciador Uno y se le revela el alma mundial, la conciencia planetaria -de la cual el Alma o conciencia individual es parte integrante.

Después de la sexta Iniciación de la Decisión, la revelación pasa a los niveles cósmicos y sale del plano físico cósmico; entonces se obtiene la sabiduría respecto a Dios Trascendente. El iniciado posee ya, dentro de la esfera planetaria, el conocimiento de Dios Inmanente y a ese conocimiento puede añadir la sabiduría y aprender a interpretar correcta y comprensivamente lo que se le va revelando etapa tras etapa, mientras demuestra que él es un iniciado. Después de la sexta iniciación, el iniciado, por medio de su percepción espiritual proyectada, empieza a penetrar en los niveles cósmicos, donde entra en contacto con revelaciones nunca imaginadas. Lo que en realidad quiero que comprendan está mejor expresado en *El Antiguo Comentario*, que dice:

"La luz que brilla en el corazón del hombre descubre la luz, y la fusión de estas luces trae la revelación. La luz que brilla dentro de la sagrada Jerarquía de almas descubre las dos luces reveladas, las cuales revelan una tercera -la revelación de los estados superiores del Ser que ocultan y velan una *Luz* que no es de creación planetaria. Cuatro son las luces que revelan la Luz Suprema. Luz que proviene de distancias más allá del alcance del hombre. Sin embargo, todas estas luces fueron reveladas por haber estado encendida una luz -inmutable, firme- en el corazón humano".

Todo el tema de la revelación se refiere a la revelación de la luz e implica muchas y variadas interpretaciones de la palabra "luz"; concierne al descubrimiento de las zonas iluminadas del ser, que de otra manera permanecen desconocidas y, por lo tanto, ocultas. Creamos luz; empleamos luz; descubrimos luces mayores que sirven para revelarnos al Dios Desconocido. Es la luz guiadora en nosotros que oportunamente

revela esas luces más brillantes que introducen el proceso de la revelación. Como pueden comprender, hermanos míos, hablo en símbolos.

La mayor parte del pensamiento humano sobre la religión concierne a la luz del conocimiento, debido a que la primera "gran zona iluminada" que el iniciado puede captar es el "círculo de la Mente de Dios", al manifestarse en estado activo y viviente en la conciencia planetaria. Llega un momento en el proceso iniciático en que el iniciado se hace consciente en forma que no puedo ni debo explicar -de la luz tal como fulguró en la culminación del anterior sistema solar, aplicándole el inadecuado nombre de la "luz de la inteligencia", siendo en realidad la luz de lo que denominamos luz del ánima mundi; en esta experiencia iniciática la luz del Reino de las Almas se suma a esa luz.

En una iniciación posterior llega un momento de revelación donde el iniciado percibe y registra como definida revelación la "Luz del Propósito divino" y esto sucede de tal manera que la luz de la Mente o Inteligencia divina, está disponible para esta acrecentada iluminación y animación. Cuando esto tiene lugar se llega a un punto en que la inteligencia y sus diversas fases, tal como él las conoce hasta ese momento, quedan bajo el umbral de la conciencia y se convierten en un hábito instintivo e irrevocable, pero ya no causan gran preocupación. "La luz del Amor" que afluye desde el Corazón de Dios (y desde el ángulo del sistema solar -del Corazón del Sol) reemplaza a la luz que hasta entonces ha iluminado su camino. En ese punto de revelación (hablando también simbólicamente) se da cuenta por primera vez de la triple "relación iluminada": un triángulo compuesto por la luz de la Tríada espiritual, por una luz que afluye desde el "Corazón del Sol" y por otra que fulgura constantemente desde el plano físico cósmico. Cuando el iniciado penetra en las etapas superiores del sendero de iniciación, avanza hacia esa luz que le fue revelada por el empleo de la triple luz de su personalidad y la triple luz de su alma que (cuando está fusionada) representa dos grandes luces; cuando vuelve a avanzar, fusiona esas tres luces con la triple luz de la Tríada espiritual, y la unión de todas estas luces revela una luz y luces extraplanetarias.

La dilucidación que antecede es de naturaleza profundamente instructiva aunque simbólica, y sólo puede ser correctamente comprendida si se capta la premisa básica de que "la luz es sustancia" y que "la sustancia es energía". Aquí he tratado de reducir a palabras comprensibles para ustedes algunas páginas extraídas de las *Reglas para Discípulos*, a las cuales tiene acceso el iniciado cuando recorre el Camino y llega a la etapa crítica en que "reconoce la revelación". Les pediría que piensen cuidadosamente sobre estas tres palabras, porque involucra la percepción de algunas verdades susceptibles de ser olvidadas. Por ejemplo, la verdad de que la revelación revela *lo que está siempre presente*; no revela en realidad algo nuevo y desconocido hasta ahora. Expresado en términos más simples: el iniciado descubre que puede percibir más de lo que él creyó que existía o era perceptible, y que está percibiendo algo que siempre existió. Se da cuenta que la limitación reside en él mismo y que el Camino de la Revelación es a través del descubrimiento y el desprendimiento de sus limitaciones personales o más bien individuales.

El siguiente punto que debe recordar es que estas limitaciones fueron eliminadas por él mismo, debido al estímulo aplicado por el Cetro de la Iniciación, manejado por el Iniciador. Quisiera que recordaran que este Cetro es el de la Luz estimuladora que proyecta el Iniciador con toda su Iluminada energía, sobre el centro que recibe la atención durante una iniciación específica.

Hay otro punto de revelación en el Camino de la Iniciación al cual quisiera referirme. Se produce cuando la luz que el iniciado ha generado o recibido, es proyectada hacia el *pasado* y le es revelada la mente subconsciente (como los sicólogos la denominan inadecuadamente), la cual lo relaciona con los cuatro reinos de la naturaleza. Ésta es una de las primeras fases y tiene lugar antes de que la luz penetrante y enfocada pase a zonas de conciencia extraplanetarias. Constituye una revelación fundamental, siendo un "punto sintetizador de penetración".

**Trato, hermanos míos, de proporcionarles -hasta donde puedo- alguna enseñanza sobre los puntos de revelación que el Cristo hará posible que el género humano los capte, y también de hacerles comprender algo de la cualidad de la luz del conocimiento inherente al planeta y la cualidad de la luz del amor de origen solar; ésta es una de las enseñanzas que el Cristo aclarará un poco más para el género humano.**

Es todo lo que puedo decir sobre estas líneas. Sin embargo, era necesario que hablara de estas cuestiones, aunque les parezcan símbolos y parábolas, pues los ayudará a valorar más exactamente la iniciación.

En los procesos planetarios y cósmicos, el destino, la realización y el progreso del iniciado individual, son de poca importancia en el vasto esquema de la vida divina. ¿Pueden captar algo de lo que quiero significar si digo que la iniciación es una actividad planetaria, basada sobre la vida del Logos planetario y la etapa de realización espiritual de Sanat Kumara? Esta realización impele o lleva al iniciado a esferas cada vez más amplias de "conciencia iluminada", que no sólo le permite dar la bienvenida a las revelaciones de la luz, sino que lo convierte en uno de los agentes de la Luz.

Estos misterios son muy profundos y no puedo esperar ni anticipar la plena comprensión de ellos. Hay por delante muchas vidas de lucha, servicio y progreso, pero la recompensa de la revelación es la compensación adecuada por todo lo que debe soportar el iniciado cuando rompe las limitaciones. La meta de este proceso fue resumida, en lo que a la humanidad planetaria concierne, en las palabras del quinto Punto de Revelación: "Cuando la luz de los siete rayos se fusionen con el séptimo rayo, entonces puede conocerse la Luz Suprema".

#### SECCIÓN CUATRO

#### INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULOS IMPARTIDAS POR EL TIBETANO

---

## INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULOS

L. D. O.

Agosto de 1940

Una de las cosas, hermano mío, que se va desarrollando en su conciencia es la realidad espiritual básica de que "en el cuerpo o fuera del cuerpo" (como el iniciado Pablo lo expresa) la vida del discípulo no se detiene, sino que inevitablemente, si es sincero y sensato, pasará de una revelación a otra. Pero para el discípulo consagrado, como lo es usted, esta revelación no se limita a las profundidades y alturas místicas, sino que acrecentadamente se convierte en parte reconocible de la conciencia cerebral, lección que va aprendiendo rápidamente, y por ello lo felicito. Continúe así en el período venidero de reconstrucción y prestará un servicio eficaz.

Pero, hermano mío, para ser verdaderamente eficaz tal como se desea, debe adoptar la actitud de que es un canal libre e ininterrumpido y no debe obstruirlo con *sus* ideas, *sus* planes y *sus* actividades del plano físico. No quisiera que dejara de forjar planes ni de trabajar activamente, sino que sea más discernidor y precavido. Le pido que reflexione sobre la utilidad relativa de inspirar a muchos para trabajar activamente en bien de la humanidad, o fomentar sus propias actividades y centrar todos sus esfuerzos en el trabajo de organización. Este trabajo le produjo algo de espejismo. Despertar en el corazón de sus semejantes el deseo de servir y aventar la llama del amor inteligente hacia el género humano, podría proporcionarle un adecuado campo de servicio, donde deberían colaborar activamente su personalidad y su alma, algo que puede hacer particularmente bien. Es muy raro poseer el don de la inspiración divina, el cual puede emplearse para afectar y enérgicizar a otros a la actividad, pero en usted es resultado natural de su polarización espiritual. Lo sabe y debería valerse cada vez más de esta facultad. Como le dije anteriormente, trate de ser; procure convertirse en un conducto para conducir la fuerza espiritual; cultive el poder de identificarse con aquellos a quienes trata de inspirar, porque lo conduce a transferir directamente la energía; desarrolle la divina indiferencia hacia el tipo de servicio que presta, y reflexione profundamente sobre la idea de "servir por irradiación".

Como ya sabe, los cinco rayos que rigen su expresión monádica como alma y personalidad, no están particularmente bien equilibrados. En esta encarnación hay un excesivo acercamiento de segundo rayo a la divinidad; en lo que a sus rayos concierne pertenece usted principalmente al segundo y al cuarto. Cuando los rayos de la personalidad, del mental y del astral están estrechamente aliados, el problema del contacto respecto a la relación e integración internas resulta siempre fácil. Pero si el conglomerado de la energía interna llega a expresarse externamente en el plano físico, aparece lo que podría denominar falta de rigidez y una respuesta demasiado fluida a los impulsos e ideales espirituales. Hay una correcta e indesviable tendencia de la vida hacia el reino de la realidad espiritual, pero en el campo de la manifestación y de la actividad creadora, existe una frecuente mutabilidad y un desarrollado hábito de experimentación. La misma versatilidad del segundo rayo (dos veces repetida en la expresión de su vida) tiende a confundirlo respecto al servicio y a la forma correcta de prestarlo. Usted hace muchas cosas, hermano mío; si

mira retrospectivamente su vida, descubrirá que está compuesta de breves períodos donde se ocupó intensamente de lo que con toda sinceridad creía era el propósito del momento. Ha llegado la hora en que el propósito del alma, en tiempo y espacio, debe trasformarse en una pronunciada convicción que regirá toda futura actividad y expresión en el plano físico, subordinado con intención firme la naturaleza inferior (los tres cuerpos) a la voluntad dirigida del alma.

Repetiré: *su camino es servir mediante la irradiación*. Para lograrlo será necesario evocar su voluntad latente que debe ser desarrollada y controlada cuando llegue el momento de recibir la tercera iniciación; entonces la influencia monádica será predominantemente la de la voluntad divina, plena de propósito. La expresión de este aspecto superior de la voluntad, en relación con los tres rayos de aspecto a los que pertenecerán todos los iniciados oportunamente, es también triple:

*La voluntad dinámica*, tal como la expresan los egos de primer rayo.

*La voluntad radiatoria incluyente*, de las almas de segundo rayo. Éste es el tipo de expresión de la voluntad y del reconocido propósito de vida con el que usted debe aprender a ponerse en contacto directo.

*La voluntad magnética* del ego de tercer rayo, que atrae, cautiva, manipula y ordena, de acuerdo al propósito divino. Este magnetismo no es análogo al del amor.

Por lo tanto, en la meditación que trato de darle, tendremos principalmente presente esta voluntad radiatoria e incluyente, y durante los próximos meses quisiera que siga estas instrucciones....

La vida es difícil en estos días, pero a usted no le falta valor y el sentido de la realidad interna lo mantendrá fiel a la meta y firme en la expresión. Mi atención está a su disposición y cuando la necesite puede llegar hasta mí.

## **Agosto de 1942**

Permanezca desapasionadamente en el centro, con corazón ardiente, aunque tranquilo.

No sea el centro del trabajo que emprende ni del servicio que presta, sino conviértase en la vida fluida de ellos.

Trasmute en ardiente amor hacia todo lo que alienta, la devoción a una causa, a mí, a sus hermanos o a su grupo.

Sepa que sus causas son efectos. Abandone los efectos. Busque el mundo de las causas.

Tres miembros de este grupo están cerca de usted. Descubra quiénes son y sepa la razón de ello.

Pregunte a su alma: ¿por qué el Maestro D.K. me ha buscado?

## **Septiembre de 1943**

Hermano mío:

Desde mi última comunicación, hace más de un año, la vida le trajo ciertos cambios radicales -algunos de ellos como resultado de la guerra y de las reacciones de su personalidad hacia la misma y unos pocos como consecuencia del impulso del alma. Estos cambios y sus reajustes resultantes fueron tantos y se produjeron tan repentinamente que no tuvo tiempo de ver con claridad (dentro de sí) la característica de cada cambio o su fuente

de origen. Cada cambio en las condiciones de vida en el plano físico es *resultado de alguna causa interna*. Le insinué esto cuando le di los seis enunciados que estaban destinados a ayudarlo en la orientación de su vida. Le dije: "Sepa que sus causas son efectos. Abandone los efectos. Busque el mundo de las causas."

Como bien sabe, estas palabras representan una de las primeras lecciones que un discípulo debe dominar. El iniciado vive en el mundo de las causas, porque evidentemente es el mundo de la iniciación. Por consiguiente, debe ocuparse de estos acontecimientos básicos que actúan como impulsos vitales e inician sólo las actividades que él formula como alma y (tenga presente esto) como alma cuya personalidad es iniciática. Debido a esta capacidad de la personalidad, de ver todo de acuerdo con el alma, sus actividades son resultado de una deliberada intención espiritual.

Ésta es una de las primeras lecciones que tengo el deber (como todo Maestro) de enseñar a quienes fueron recientemente aceptados en mi Ashrama. Tales personas no son principiantes en el mundo de la vida oculta en lo que al hombre común concierne, pero desde el ángulo de un Ashrama la mayoría de ustedes lo son indiscutiblemente. Debe enseñar a cada uno la naturaleza del mundo de las causas y cómo descubrir si ustedes no actúan como personalidad que trata, hasta donde puede, de ser sensible al incentivo del alma, o si actúa exactamente como alma. Éstas son dos cosas muy distintas, hermano mío. ¿Cómo puede, siendo discípulo, determinar lo que está haciendo y saber la razón de ello? Todo lo que puedo hacer como Maestro suyo, es indicarle un acercamiento a la realidad y luego dejarlo que decida correctamente por el conocimiento directo o intuitivo, solo y sin ayuda.

Las decisiones que un discípulo debe adoptar se basan en diversos anhelos, impulsos y deseos; difieren de las del hombre común porque siempre van acompañadas de *interrogantes* y de la constante práctica y del frecuente ofuscador escrutinio interno del móvil y propósito. Enfrentó hermano mío, muchos períodos de dudas el año pasado y sus respuestas afectaron definidamente la vida de su personalidad, su servicio al Plan, sus variadas afiliaciones grupales y su actitud general hacia el reino espiritual. Esto lo sabe. Un aspecto de su naturaleza está profundamente satisfecho; el otro, pleno de dudas e interrogantes; su alma se encamina hacia una experiencia más plena y más rica de la vida, lo cual involucra dificultades.

En cierta manera la guerra no lo ha conmovido profundamente, aunque se defiende diciendo que lo conmovió astral y emocionalmente. Sin embargo, las emociones son efímeras. Las empresas personales contrarrestaron grandemente sus reacciones, y los cambios en la vida de su personalidad, en su medio ambiente y costumbres establecidas, anularon muchas reacciones. Esto quizás sea para bien. Además su tentativa de prestar servicio mundial lo preocupó intensamente, y ha procurado ser "la vida fluida" en todo lo que trata de hacer, como le sugerí en mi enunciado. En relación con este trabajo sólo le diré que prestará mejor servicio si se abstiene de considerar a la organización planificada como excepcional y si trata de no vivir tan enteramente a la altura del concepto en que lo tiene el *mundo*. Su trabajo está inspirado desde mi Ashrama; es parte integrante de planes muchos mayores; está ampliamente modelado sobre esos planes ashramicos (que forman parte de esfuerzos jerárquicos) aún mayores, y contiene poco que sea original. Es una pequeña parte de un todo mucho mayor y tiene que desempeñar una parte muy necesaria. Le recordaré que de las pequeñas simientes crecen grandes árboles. Su simiente es una de las tantas

contenidas en una gran vaina (empleando un símbolo botánico), que contiene muchas simientes similares, que fructificarán como árboles todos idénticos.

Su mente es fluida y mucho puede hacer si pone el énfasis donde le sugerí -en la *vida* fluida. De lo contrario, su mente fluida lo incitará a iniciar muchas actividades útiles, pero la mayoría de ellas tendrán poco valor. Su principal necesidad es una planificada concentración y la capacidad de elegir en forma discriminada la actividad y la técnica. Posiblemente, no podrá hacer todo lo que cree necesario; por lo tanto realice aquello que traiga mayor bien a un mayor número de almas buscadoras. Esto es siempre una cuestión muy difícil para que la capte el trabajador creador. Llevar a cabo lo que ha proyectado, a menudo constituye la satisfactoria recompensa del esfuerzo, y su actividad y atención enfocada se basan en lo que él crea. Sin embargo, lo creado sólo es un efecto -¿efecto de qué?, hermano mío.

Nuevamente volvemos a la sutil pregunta que su alma quiere que usted responda en esta vida, porque en la respuesta hallará la liberación que le proporcionará una oportunidad definida en su próxima vida. *¿Qué móviles lo impulsan a la acción* en la vida de su personalidad, en su relación grupal y en su servicio a la humanidad? Una respuesta general no será suficiente porque descubrirá que varios, distintos y amplios móviles condicionan cada campo de expresión y, cuando sepa cuáles son, podrá llevar las tres fases de su vida a un todo funcionante y correctamente orientado. ¿Su trabajo es el resultado del deseo de crear, o está impelido por el amor a la humanidad y, por lo tanto, es una respuesta inteligente y automática al llamado humano? ¿Está nutriendo una pequeña y saludable simiente o tratando de trasplantar un árbol? Esta última pregunta tiene una significación mucho mayor de lo que cree. Su correcta respuesta encierra el secreto de su éxito. ¿Está colaborando con el Plan o, en realidad, con sus planes? Ésta es también una pregunta importante.

Tiene por delante una rica vida de servicio en el venidero período de reconstrucción, cuya plena expresión depende de alcanzar ese punto de enfoque que conduce a un punto de tensión, que a su vez conducirá inevitablemente a un punto de crisis. Cuando -enfoque, tensión y crisis- condicionen toda su vida, entonces su trabajo avanzará hacia una fructificación muy deseable.

Como todos los trabajadores creadores, hermano y amigo mío, rechaza todas esas formas que usted no ha creado. Por lo tanto, no le doy una fórmula establecida para la meditación, sino una estructura mental libre, y quisiera que rigiera su acercamiento a la vida, al trabajo y a todo lo que hace como discípulo de mi Ashrama. Esto será su contribución a la necesidad grupal y a la humanidad.

Tome las tres palabras que le di y procure tejer las energías que ellas representan en el diseño de su vida, aceptando gustoso los cambios que puedan traer y sabiendo que es el procedimiento correcto para usted, porque estos tres conceptos rigen su necesario proceso evolutivo en este momento, como sucede para el conjunto de discípulos, y en menor grado para la naturaleza inferior en desarrollo.

## I. *Enfoque*

Trate de asegurarse en un sentido amplio y general, donde reside el principal enfoque de su vida. ¿Se halla en los niveles emocional, mental o del alma? ¿Está

enfocado conscientemente en la Jerarquía, en mi Ashrama o en dónde? ¿Cuál es su enfoque diario cuando se observa a sí mismo todos los días de su vida? ¿En qué fijó su atención cada día, recordando que el discípulo se enfoca con frecuencia en un lugar, mientras su atención está en otro? ¿Sabe qué quiero significar con esto?

## II. *Tensión*

Analice durante el próximo año si conoce la verdadera significación de la palabra tensión. Para usted significaría (hablando en símbolos que debería comprender) ese momento de exquisita sensibilidad que aparece justamente cuando la vida interna llega al punto de irrumpir en la luz. Es ese momento de orientación anticipada, alerta y consciente que caracteriza al corredor en los juegos olímpicos cuando permanece en aplomada expectativa para realizar el supremo esfuerzo y pasar la prueba. Para usted debería constituir ese momento en que deja de identificarse con lo que hace, se aparta del acto realizador (que en realidad es sólo efecto de una causa o móvil iniciador) y entra en el mundo de los orígenes, los móviles y las causas. En ese momento supremo de tensión usted relaciona la vida y la forma, lo fluido y lo concreto; entonces un organismo, no una organización, adquiere forma ante sus ojos.

## III. *Crisis*

La comprensión del sistema de correcta reflexión que generará los dos procesos precedentes debe invariablemente desembocar en un punto de crisis. Poco puedo decir sobre esta crisis. Tendrá lugar de acuerdo a su capacidad para enfocarse según la correcta tensión que obtenga, por lo tanto, la precipitación de la crisis le proporcionará liberación, libertad y claridad de visión y le permitirá entrar en la luz.

Para terminar diré: Conserve su integridad esencial e innata, hermano mío. Sea como el arbusto que soporta las tormentas de viento y lluvia; mantenga intacta su vida en la forma, y obtenga mayor belleza a medida que se va fortaleciendo.

Mi bendición descansa sobre usted y mi colaboración y ayuda son tuyas, si surge la necesidad. Puede contar con ello. Soporte la felicidad y la desgracia en forma equilibrada y sea una mano fuerte en la oscuridad para todos aquellos con quienes entre en contacto.

**Noviembre de 1944**

Hermano mío:

Creo que cuando reciba la presente y eche un vistazo al intervalo entre estas instrucciones y las anteriores, comprenderá en forma nueva la significación de los acontecimientos de su vida. Fueron numerosos y muy variados. ¿Se da cuenta de lo que significan? El año pasado tuvo una crisis tras otra; involucró períodos de pasividad y de actividad forzada; le trajo también períodos donde reconoció definitivamente el desarrollo alcanzado al registrar una expansión y adoptar ciertas decisiones internas, que debe cumplir y cumplirá, porque marcaron la máxima altura del desarrollo de su alma.

Su problema concierne ahora a este punto de realización. ¿La marca de la altura alcanzada es momentánea, preliminar a una realización más elevada, o marcará el paso en esta vida y no podrá seguir más rápidamente? Los discípulos como usted deben aprender

que este tipo de decisión no indica ninguna elección entre lo que está bien y lo que está mal, entre el progreso o lo estático. Es simplemente una decisión específicamente relacionada con el *momento oportuno*. Tal decisión exige asesoramiento, a fin de reconocer si la oportunidad presentada corresponde al karma o al servicio que debe prestar y también decidir discretamente respecto a sus actividades en el sendero.

Resulta fácil sobrestimar la importancia de cualquier encarnación en el sendero de la vida; es fácil nutrir la conciencia de la personalidad en tiempo y espacio y dejar así de registrar la "percepción interna" del alma, regulando la eternidad sin conocer pasado ni futuro, sino el sentido de *Ser* (débil y tenuemente, porque ese sentido es una prerrogativa monádica) y el sentido de relación (fuerte y urgente).

Algunas almas en encarnación deben acuciar constantemente a sus personalidades para la acción; necesitan impulsarlas a la realización y a que se liberen de la inercia. Este problema no lo enfrenta a usted, mi discípulo, pero *lo de principal importancia es la "lección de los intervalos"*. Empleo estas palabras en su sentido más técnico, como las utilizan los Maestros cuando tratan de inducir a cada vida, dentro del Ashrama, hacia los caminos que constituyen, para esa unidad de vida, el proceso esencial del momento inmediato.

En todo ejercicio de respiración tenemos, como bien sabe, los procesos de inhalación y exhalación y dos etapas intermedias entre ambos -los intervalos. Quienes se inician en la mecánica de la correcta respiración se absorben inevitablemente en los procesos involucrados, en la cantidad de aire inhalado o exhalado y en los efectos fisiológicos consiguientes y su analogía etérica. Los conocedores y los discípulos le prestan poca atención a esta actividad dual. Se preocupan de lo que está sucediendo en su conciencia durante los intervalos entre las inhalaciones y las exhalaciones establecidas. Estas fases de la conciencia que se registran son en realidad puntos de desapego. Señalan los ciclos de tensión y usted debería analizarlos cuidadosamente y emplearlos. Referente a este factor en su futuro desarrollo le llamaré seriamente la atención.

En mi última instrucción le di tres palabras sobre las cuales meditar, destinadas a servir de tema para su trabajo de meditación durante todo el año. Mediante estas palabras usted podía calcular los procesos de su vida y determinar la actividad que debería emprender. Por medio de ellas (empleadas correctamente) también llegaría a la real comprensión de la Ley de los Ciclos -en su propia vida, en la vida de un grupo afín y en la vida de la humanidad. Además están estrechamente relacionadas, como puede imaginarlo, con el ritmo de la respiración, que podría ser considerado de la manera siguiente, manteniendo presente las relaciones sugeridas:

1. Inhalación ..... Enfoque ..... Centralización de la vida.
2. *Intervalo* ..... Punto de tensión ..... Iniciación de las Causas.
3. Exhalación ..... Crisis ..... Producción de los efectos.
4. *Intervalo* ..... Reconocimiento ..... Preliminar al enfoque.

Estas fases de la actividad -tanto positivas como negativas- pueden ser aplicadas en todos los aspectos y actividades de la vida. Como personalidad puede experimentarlas e instituir las, y todo el efecto de estas fases estará contenido en los tres mundos de la vida de la personalidad; mientras tanto, como alma y como discípulo, está en proceso de conocerlas y por el resto de su vida deberían establecer el ritmo de su esfuerzo; más adelante en el

sendero de la iniciación, volverá a aprender el mismo proceso en una vuelta más elevada de la espiral, dentro del ritmo planetario, pero ese momento aún no ha llegado.

Al darle esta instrucción individual, hermano mío, le insisto que es necesario establecer este rítmico y cíclico "aliento de la conciencia". Reflexione sobre esta frase y haga de este objetivo un asunto de real importancia para usted, hasta que llegue el momento de trabajar en los niveles internos, libre del cuerpo físico; entonces descubrirá que el esfuerzo es interesante y práctico.

Que estas cuatro etapas condicionen el diseño de su meditación diaria, marquen también el diseño de su vida diaria e indiquen el acopio de las fuentes de recursos para el servicio que aspira prestar en la vida (aquí me refiero al proceso de meditación, diariamente practicado). Que señalen también la adjudicación cuidadosamente planificada y silenciosamente complementada de las energías, a los deberes programados del día y a la activa tarea externa de exhalar hacia el mundo de los hombres aquello con lo que es su deber contribuir. Entonces, que se produzca el intervalo final del reconocimiento.

El punto sobre el cual quiero poner énfasis es la *necesidad* -imperativa y permanente en lo que al resto de su vida se refiere- de los *intervalos* que para usted constituyen momentos de crecimiento; son esencialmente las "épocas de acopio" (si puedo emplear una frase tan llamativa y desusada) y la "siente del samadhi". ¿Qué es samadhi, desde el punto de vista del iniciado y esotéricamente comprendido? Simplemente esos intervalos en la vida de servicio del iniciado en que retira todas sus fuerzas a un "pozo de silencio" -un pozo lleno de agua de la vida. En este estado de la conciencia surgen dos actividades definidas: Tensión y Reconocimiento. Sin estos intervalos de abstracción, su trabajo se debilitaría lentamente, como se debilitó la tensión anteriormente iniciada; su capacidad de atraer a los demás y mantenerlos fieles a la visión, también desaparecería lentamente, a medida que su poder de reconocimiento se fuera debilitando. Por lo tanto, cuando el iniciado trabaja en el Ashrama, se retira en los momentos necesarios. Al inhalar la vida de la Jerarquía y, acrecentadamente, la de la Mónada (lo cual aprende a realizar gradualmente) y al exhalar la esencia viviente al "mundo de las vidas que prestan servicio", depende cada vez más de los "intervalos" en los que cesan ambas actividades y él se sumerge en el Ser y en la Conciencia -partes intrínsecas del Todo animador. Empleo la frase "Todo animador" deliberadamente, para indicar que los puntos de intervalo *no* están relacionados en absoluto con la vida de la forma, sino con la vida de la Vida misma.

¿Soy demasiado abstracto con usted, hermano mío? No lo creo. Al mirar hacia adelante en su futuro y sentir la cualidad de su vida, *sé* que la nota clave de su programa interno debería ser siempre el reconocimiento de la demanda *esencial* que hace su alma para que se produzcan los intervalos rítmicos; por consiguiente, el énfasis de su personalidad debería ponerlo sobre esta abstracción. No me refiero a abstraerse del servicio externo, sino a una actitud interna, constante, cíclica, de determinada y planeada abstracción.

Si quiere estudiar sus combinaciones de rayo, observará que una sola de sus energías de rayo está en la línea que corresponde al primero, rayo al cual pertenece el séptimo tipo de energía. Los demás rayos están relacionados con el segundo gran rayo de Amor-Sabiduría. Esto constituye lógicamente un problema, hasta que usted recuerde que el séptimo rayo es el rayo del intervalo -un intervalo y un rayo que entran en actividad cuando el trabajo atractivo magnético de los rayos constructores está preparado para precipitarse al mundo fenoménico y crear, de acuerdo a la Ley del Ritual y Ceremonial divino, nuevas fases del

trabajo. Éstas se inician en el silencio del proceso de abstracción, se liberan cuando el intervalo de tensión ha completado su trabajo y llegan a ser efectivas cuando el intervalo de reconocimiento hace posible un nuevo enfoque.

No le indicaré las líneas que deberá seguir en su servicio, como discípulo de mi Ashrama. Por medio de su matrimonio ha iniciado ciertas actividades, en la vida de su personalidad y en el mundo, mediante el orden que ha tratado de establecer. Debe continuar lo que ha comenzado, y puede considerar estas palabras como la afirmación de una realidad, como un anuncio profético o como una orden de su propia alma. Pero su éxito en ambos sectores de la vida dependerá del empleo eficaz de los "intervalos". Sólo usted puede determinar el momento propicio, y para que esto tenga éxito requerirá la satisfacción y el reconocimiento de la necesidad y también de la oportunidad espiritual presentada.

Como un comienzo y a fin de ayudarlo a determinar la extensión de sus ciclos de inhalación y exhalación, le sugeriría que tratara de ubicar uno de los intervalos en el momento de la Luna llena de cada mes, y el segundo intervalo al finalizar el trabajo de tres meses, en el momento en que comienza la tercera Luna nueva. Deberá determinarlo por sí mismo, y al hacerlo establecerá un ritmo básico en su vida, que nunca le pesará. Podría trabajar a lo largo de las siguientes líneas de abstracción rítmicas:

Doce breves intervalos abstractos mensuales, en el momento de las doce Lunas llenas anuales.

Cuatro breves abstracciones trimestrales, en el momento de las cuatro Lunas nuevas, dependiendo la fecha del principal intervalo inicial.

Dos períodos más largos de intervalos o de abstracción, en el momento de las Lunas llenas de mayo y junio (Tauro y Géminis).

Estos puntos de abstracción interna, de intervalos en su vida subjetiva, pueden ser realizados sin interferir su vida objetiva de servicio, de obligación y de deber. Le recomiendo también estas tres palabras como temas para la meditación.

El año pasado le di tres palabras: Enfoque, Tensión y Crisis. Este año le doy tres más: Obligación, Servicio, Deber. Para el año que comienza en septiembre le doy: Emoción, Intuición, Sabiduría. Tiene, por lo tanto, temas para el trabajo de tres años en el campo de la meditación, y "como un hombre piensa en su corazón, así es él". Cuando haya abarcado estos nuevos temas de reflexión, le sugeriría que volviera a comenzar, estableciendo así un ciclo de tres años en su proceso de rítmica construcción mental.

Manténgase cerca de sus hermanos de grupo. Trate de establecer un contacto -subjetivo y real- con F.C.D., cuya naturaleza es muy afín a la suya, aunque posee más fortaleza de primer rayo. No es de gran importancia que trabaje por y con él en el plano externo. Es necesario que usted trabaje con él en los planos internos, apoyándolo en lo posible y recibiendo de él la fortaleza que usted necesita. En algún momento, durante la meditación matutina, le pediría que lo llamara por su nombre tres veces y luego le enviara los pensamientos de su corazón. Así establecería un vínculo que nunca le pesará.

Y en cuanto a su relación conmigo, hermano mío, nada puede cambiarla. Fue integrado en mi Ashrama; tiene mi confianza; lo rodean en todo momento el amor de los hermanos

del grupo externo del Ashrama. Trate de ponerse en contacto conmigo en cada período de Luna llena y espere los resultados.

Van a usted mi amor y bendición y que los lazos del servicio que presta en mi Ashrama lo sostengan.

**Agosto de 1946**

Hermano mío:

Le diré que reconozco felizmente que desempeña la tarea de su vida con paciencia, serenidad y previsión. Vive exitosamente la vida dual del discípulo (que incluye las obligaciones de la personalidad y el campo elegido para prestar servicio egoico). Le recordaré que la palabra "éxito" no significa que el Maestro ve u observa los pequeños fracasos, los momentos de angustia o perturbación, las fricciones de la personalidad, que (desde el ángulo del discípulo observador) parecen empañar la visión. Durante los intervalos -espaciados al principio, pero más frecuentes cuando el servicio adquiere mayor importancia- el Maestro es consciente del progreso general alcanzado, del desarrollo de la estructura que erige el discípulo para servir y de la amplitud de su luz en el mundo. A menudo nos divierte comprobar que algunos discípulos (particularmente los entrenados en los primitivos grupos donde predominaba la personalidad) creen que los Maestros se entrometen en sus vidas diarias, conocen sus pequeños defectos e ínfimos fracasos y saben todo lo que piensan y hacen. Nos preguntamos a veces si ustedes creen que los Maestros tenemos tiempo para ocuparnos de los hábitos mentales, actos y palabras que el discípulo va superando rápidamente.

A nosotros llega y nos interesa únicamente el bien que hace un individuo. Pero cuando se trata de la interacción, la acción y el efecto del grupo, afecta únicamente al ashrama. La cualidad de la vibración que percibo cuando entro en contacto con usted es inofensividad y buena voluntad hacia todos los hombres.

Me alegra que siga la línea de energía de segundo rayo y lleve a cabo una actividad de séptimo rayo, lo cual significa que está inspirado por el sentido de unidad, inherente al alma; usted trabaja en el plano físico (punto de expresión para el séptimo rayo), uniendo el espíritu y la materia. Recuerde siempre que este rayo, que está viniendo nuevamente a la manifestación cíclica, relaciona la nueva y entrante energía espiritual con la sustancia o aspecto materia, que responderá a ella, la utilizará y oportunamente le dará forma. Por lo tanto sepa muy bien lo que trata de realizar.

La principal necesidad jerárquica actual (más la necesidad de los trabajadores) es la formación en todas partes, de grupos como el suyo, y la relación entre un grupo y otro dentro del campo de influencia de ese super grupo, la Jerarquía. Miles de esos grupos se están formando; los hay en todos los países y oportunamente se fusionarán en un gran movimiento de buena voluntad, que es el espíritu expresado en forma efectiva. Los aspirantes de todas partes, los estudiantes de la Escuela Arcana en el mundo entero, y mi grupo de trabajadores especiales, como usted, deben entrar en contacto con estos grupos y unirlos en un solo punto, el de la *Buena Voluntad*. Necesariamente cada grupo debe ser libre para cumplir su propio destino y sistema de trabajo. La unidad es un ideal necesario y el anverso de la buena voluntad. En el momento propicio estos grupos deben conjuntamente dar un manifiesto al mundo -manifiestos análogos deben darlos en cada país los grupos que apoyan la unidad y la buena voluntad mundiales, lo cual hará que las palabras "buena

voluntad" tengan fuerza en todo el planeta, en tanto que los discípulos y aspirantes, por medio de sus pensamientos, harán que la palabra "unidad" tenga un poder oculto. De esta manera un vasto grupo de hombres de buena voluntad trabajará en forma unida aunque independientemente, y en momentos de crisis mundial estará disponible una opinión pública dispuesta y organizada mundialmente, cuya fuerza y organización no podrá ser ignorada.

Su canon de vida, hermano mío, ¡ha quedado establecido; no trate de cambiarlo indebidamente, pero haga de su hogar un centro de luz espiritual y que el orden sea tan vibrante y viviente, que otros grupos puedan ser estimulados por él. Por lo tanto, tiene trabajo para toda la vida, y en el tendrán plena expresión todos los aspectos de la naturaleza. Para los discípulos sólo tendrán real valor esas tareas que exigen la máxima cuota de innata eficacia.

Si lo cree posible, le pediría ayudar (en lo máximo de su capacidad) a su hermano, discípulo F.C.D., cuyos rayos están estrechamente aliados a los suyos. Se ha lanzado a una tarea extremadamente difícil...y su futuro trabajo no será fácil. Ayúdelo; es uno de nuestros agentes que merece todo tipo de ayuda, y aunque temporariamente está en mi Ashrama, es un poderoso trabajador en el Ashrama de K.H. -su Maestro y el mío. Usted puede trabajar también fuertemente con J.W.K-P., cuyos rayos, excepto sólo una diferencia, son los mismos que los suyos.

En el transcurso de veinticinco años, grupos como el suyo habrán realizado el suficiente trabajo como para que se vea nítidamente en el mundo el canon de la unidad La teoría será comprendida y directamente aplicada. La unidad constituirá una definida meta mundial en un sentido distinto del actual. Las palabras "las almas de los hombres son una" serán reconocidas como una doctrina por todas las creencias mundiales. Siga adelante con el trabajo de unificación, hermano mío -llueva o truene.

Me he preguntado qué podría sugerirle para la meditación. Posee visión y creo que no la perderá jamás. La meditación definidamente planeada no es fácil para usted, no obstante - para que la visión sea efectiva -la meditación es básicamente esencial, por ser eternamente verdad que "como un hombre medita en su corazón, así es él", también que "como un hombre medita en su cabeza, así será la visión que dejará en la Tierra". Su mayor protección reside en la eliminación de todos los problemas de la personalidad -de la propia o de la de los demás- en el proyecto actual de meditación, proyecto que deberá establecer cada año y adherirse a él. El tema de la misma deberá surgir del trabajo de unificación -trabajo que usted mismo se ha fijado.

Hermano mío, vincule la humildad con esa tarea, y no trate de vincular a los grupos con el suyo, sino que reconozca a su grupo y a los demás grupos similares, como parte de un *movimiento espiritual mundial* que (cuando tome impulso) dará por resultado la unidad de todos. Lo que menos debe desear es establecer una super-organización que acentúe la unidad; lo que el mundo necesita hoy es una multiplicidad de organismos vivientes, libremente unidos por la colaboración, la constante comunicación y la posesión de idénticas metas y propósitos. . .

No le asigno meditación específica alguna. Prepare la propia, que se ajuste al concepto general que les presenté constantemente a todos. Como discípulo aceptado puede por sí mismo tratar de entrar en la vida del Ashrama y establecer contacto conmigo. Esto tomará

tiempo, pero el vínculo es fuerte y elástico (reflexione sobre este término) y ajústese a las reglas que le asegurarán el éxito.

Va mi bendición para usted y su aspiración.

**F.C.D.**

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

Los últimos meses fueron extremadamente difíciles para usted ¿no es verdad? Dos veces me vi en la necesidad de rodearlo con una coraza protectora y permanecer como un muro entre usted y las circunstancias. ¿ Fue consciente de ambos contactos? Se produjeron en momentos de fatiga y tensión extremas. En el futuro sufrirá mucha ansiedad; se lo prevengo porque el estar preparado es -en el caso de discípulos sensitivos e imaginativos- de gran ayuda. Las condiciones, más que las circunstancias, causarán ansiedad. ¿ Comprende la diferencia? Condiciones raciales, nacionales y personales, se unen en su vida y crean un perfecto torbellino de dificultad y una mezcla de espejismo y realidad. Los discípulos trabajan arduamente (como usted lo ha hecho siempre) para que su relación con la humanidad sea incluyente, y luchan para crear esas condiciones que producirán la deseable expansión de conciencia. Pero a menudo olvidan que tal expansión no sólo los hará susceptibles a las influencias superhumanas y a las incluyentes condiciones del alma, sino que lógicamente incluirán además todas las etapas intermedias de la percepción, así como el poder de incluir las reacciones, las condiciones mentales y emocionales y el dolor y el sufrimiento de la humanidad desorientada y dolorosamente puesta a prueba, incluyendo además sus gozos y aspiraciones.

El espejismo producido por una extrema sensibilidad constituye su primer obstáculo, hermano mío, y limita definidamente su utilidad. El plexo solar está totalmente abierto a todas las impresiones, pero como alma es indiferente a ellas y como tal no sufre absolutamente nada. Creo que es consciente de esto. Por lo tanto, libérese en el plano físico de todas las impresiones síquicas que le llegan a través del plexo solar, y trate en cambio de registrar únicamente esas impresiones y contactos que conciernen al servicio y tienen que ver con el siguiente y definido paso que debe dar el hombre. Vigile cuidadosamente este proceso en su vida. Su extrema sensibilidad e impresionabilidad síquicas (debo admitir que son de un orden muy elevado, sin embargo corresponden a la personalidad) *deben* ser superadas por una extrema sensibilidad espiritual paralela. Creo que comprende esto y sabe además que esta tendencia espiritual va acompañada de la consiguiente y poderosa inercia física y mental. La potencia de su actividad astral agota a los otros dos puntos del triángulo de la personalidad. Su conocimiento espiritual es tan real, que podrá captar sin mayor dilucidación lo que quiero significar.

Hermano mío, recorre el sendero del Cristo y, en la preparación para hollar este sendero, a fin de ayudar y salvar a la humanidad, debe aprender (por medio de un intenso sentimiento) la futilidad de la emoción y el sentimiento, como medio para salvar a sus hermanos. Necesita adquirir esa divina indiferencia que deja al alma libre para servir, sin ataduras de las reacciones personales, pues básicamente son derivaciones del plexo solar.

En lo antedicho hice una importante insinuación e impartí una realidad según el caso, cuando dije que “la potencia de una actividad astral agota a las otras dos puntas del triángulo de la personalidad”. Su problema en esta vida fue el mismo que el de A.A.B. - transferir la energía del plexo solar al corazón. La primera etapa de este proceso, hablando esotéricamente, es descubrir cuán potente es la polarización astral de todas las fuerzas de su personalidad; todo el enfoque de su vida está en el nivel más elevado del plano astral. En este caso (no en el de A.A.B.) ha llevado a abstraer la energía del cuerpo físico (al cuerpo etérico) que conduce a la debilidad y fatiga físicas y también a la pronunciada incapacidad de “arraigarse” en el plano físico. También dio lugar a un considerable agotamiento o enervación del aspecto *Voluntad*. Me refiero aquí específicamente al aspecto voluntad, cuando permite que la actividad dirigida del alma se exprese en el plano físico, porque la inteligencia (enfocada en la mente) debe condicionarla. No me refiero a la voluntad en el sentido de cualquier fluctuación de su aspiración espiritual, o al fracaso para progresar indeseablemente hacia su meta. Pero ciertamente será evidente que si el cuerpo astral es el foco de todas sus energías inherentes a la vida de la personalidad y también de las que afluyen desde el alma, entonces debe haber ciertamente un estado de desgaste o de semiinaniación del cuerpo etérico (que determina la condición física) y además del cuerpo mental. Esto milita contra la plena manifestación de un equipo mental muy refinado. Le expongo muy claramente el problema por ser un discípulo probado y digno de confianza. Antes de que pueda recibir la iniciación para la cual se está preparando, debe cambiar el enfoque de su vida y transferir la energía del cuerpo astral al cuerpo mental y, por consiguiente, del plexo solar al corazón.

En este proceso, la meditación grupal debería materialmente ayudarlo, y le aconsejo que la siga con verdadero cuidado. También trate de aislarse en las diferentes circunstancias de su vida (para un propósito altruista), a fin de no hacer un contacto muy íntimo con los que sufren. Ayúdelos, ámelos, pero no se identifique con ellos. Hablo de un aislamiento astral, no de negarse a enfrentar y hacer contacto con la humanidad doliente en el plano físico. Me refiero a una actitud asumida y mantenida por el alma y la mente respecto al cuerpo astral, que le permite expresar esa divina indiferencia hacia el sentimiento y sufrimiento personal, como resultado de esa compasión que caracteriza a los Hermanos Mayores, salvadores de la Humanidad. Ése es su problema básico.

A pesar de ello, tendrá que vigilar cuidadosamente los primeros efectos de esta meditación grupal, para que el plexo solar no sea indebidamente estimulado y aumente su dificultad.

Deseo también darle una meditación personal que, creo, le resultará útil. Es más bien un ejercicio, y sus resultados están basados en su capacidad de enfocarse en la conciencia del alma y mantener indeseablemente esa posición. Ello depende también del poder que usted posea para mantener una *sostenida imaginación*, y es un buen ejercicio para el trabajo creador constructivo. Será más eficaz si lo ayuda con la voluntad, porque su cuerpo mental es de primer rayo y este trabajo consiste en gran parte en llevar constantemente la energía hacia el cuerpo mental, siéndole relativamente fácil y posible obtener los resultados deseados. La meditación es:

Céntrese en la cabeza. Pronuncie el OM como alma, en la creencia de que hizo contacto entre alma-mente-cerebro.

Véase a sí mismo enfocado esotéricamente en el plano mental y (desde el ángulo del alma) exotéricamente en el cerebro.

Inhale profundamente; atraiga el aliento hacia arriba desde el plexo solar en la columna vertebral; vea el movimiento ascendente del aliento, llevando la energía del plexo solar hacia arriba, ascendiendo por la columna vertebral hasta la cabeza, después de haberlo hecho pasar a través del corazón. Crea que esto tiene lugar.

En el intervalo entre la inhalación y la exhalación, dedique esa energía atraída por el alma y crea en su consiguiente y subsiguiente transmutación. (Le recordaré que la transmutación es el cambio de una vibración y actividad vibratoria a otra más elevada).

Durante la exhalación, donde se une el aliento con el OM emitido inaudiblemente, exhale la energía del plexo solar, enfocada en la cabeza, por el centro laríngeo. Esto debería producir un creciente resultado creador para la humanidad.

En el intervalo siguiente, después de la exhalación, haga mentalmente (e imaginativamente) una especie de recapitulación de lo que realizo.

*OM*

*OM*  
*OM*

Repita este ejercicio tres veces y haga la transferencia también tres veces por día. *No espere resultados*. Será necesario trabajar constantemente durante un año y adoptar una actitud de desapego en cuanto a estos resultados, antes de que reconozca la diferencia entre las reacciones y la disminución de las actividades emocionales.

Este ejercicio, acompañado de la meditación grupal (como sin duda observó), producirá a la larga la unión de los tres centros arriba del diafragma -el cardíaco, el coronario y el laríngeo. El ejercicio que acabo de darle debe ser *realizado antes* de la meditación grupal, pues es un ejercicio de clarificación. Si es apropiadamente realizado, apresurará los resultados de la meditación grupal, porque despejará al plexo solar de la fuerza emocional indeseable, y dará “lugar a la recepción”, como se lo denomina técnicamente a veces al proceso. El verdadero amor ocupará entonces el lugar de la emoción; la compasión reemplazará a la conmiseración; la comprensión ocupará el lugar de la aprehensión del sufrimiento.

Los discípulos se inclinan a menudo a pensar que el mandato de identificarse con otras personas debe involucrar una total identificación con todas sus experiencias, modalidades y reacciones. Esto no es así ni debería serlo. Involucra la identificación (por medio de la intuición) con el subyacente propósito del alma y la consiguiente capacidad de interpretar y explicar el presente. Medite sobre esto, mi amado hermano.

*Agosto de 1942*

Ha dado todo lo que tenía para dar. Ahora recíbalo con creces. Luego vuelva a dar.

La paz es la luz más clara para usted. Las lecciones de la oscuridad fueron igualmente reveladas. Pase entre medio de las dos.

Lo mejor está aún por venir. Aférrese a mí.

El puente de luz está firmemente construido, y sobre éste puede caminar de aquí para allá, pero siempre en el camino.

Las tristezas de la Cruz del Hombre lo abrumaron, pero no lo sumergieron, tampoco apagaron la luz. El gozo de la resurrección está por delante.

El amor es su nota y la sabiduría su guía. Lo único que necesita es el fuego.

Septiembre de 1943

Mi hermano y colaborador:

No les diré a sus condiscípulos si está o no en el más allá. Tampoco les comunicaré si ha atravesado el “puente de luz”, al que me referí en mi última comunicación. Necesita del amor protector de ellos, esté aquí o allá; el tumulto en el más allá es muy grande -tan grande como el tumulto en el plano físico. Esté en el cuerpo o fuera de él, es, por lo tanto, peculiarmente vulnerable, porque, hermano mío (como dije a menudo durante los últimos años), su intensa sensibilidad ha complicado el problema de su vida. Su karma... le impide obtener esa plena libertad y liberación que tan profundamente desea. Sólo quienes alcanzaron la liberación pueden volver con impunidad a ese grupo del cual fueron liberados, y dar una mano de ayuda.

Tengo una sugerencia que hacerle. No la llamaré una orden (porque un Maestro nunca da órdenes) y además usted pertenece al Ashrama de K.H. y habrá recibido instrucciones directamente de Él, pues cree como yo, que debido a la presión, a la ansiedad y a su participación síquica en el destino de su país y a su reacción sensible a la tensión racial, quizás no comprendió adecuadamente la importancia de la conversación que mantuvo con usted hace un año. Le fue difícil y casi imposible concentrarse sobre la planificación. Por lo tanto, voy a resumirle lo que Él dijo entonces, pues la protección grupal que se le acordó (quizás mayor de lo que cree) me permite llegar a usted con más facilidad que a cualquier otro miembro de la Jerarquía en este momento. Puedo encontrarlo y hacer contacto con un mínimo de esfuerzo.

En aquel entonces su Maestro, K.H., le preguntó si estaba dispuesto a empezar el trabajo preparatorio para una asignación definida en el Sendero de los Salvadores del Mundo. Una asignación tras otra, vinculada a los grupos, naciones, razas y acrecentadamente a unidades mayores, ha constituido siempre el método para desarrollar un Salvador del Mundo, hasta que llega el momento en que puede hacer un impacto mundial y alcanzar en cierta medida la salvación mundial. Muchas veces en el pasado le señalé que estaba en ese tan difícil sendero de servicio. K.H. quería saber si estaba preparado para aceptar su primera e importante asignación en ese Camino. Cuando usted consintió y le dijo que haría lo que pudiera, pero que no tenía confianza interna en sí mismo, debido a que las presiones de la época le parecían de un efecto definitivamente desintegrador para sus vehículos, Él lo tranquilizó y le dijo que el poderoso desenvolvimiento interno de su naturaleza amorosa y su completa descentralización eran una protección vital. Le informó también que en la

etapa de desarrollo espiritual que había alcanzado -las auras de Su Ashrama y el mío- actuarían como una coraza y que los recursos de ambos Ashramas lo respaldaban. Hermano mío, usted sabe esto muy bien y puede testimoniar esta fusionada eficiencia.

Le dije bastante como para que pueda reiniciar su posición activa como iniciado-discípulo consagrado (posición que sus condiscípulos siempre han reconocido) y yo le he demostrado definitivamente cuán valiosa le fue la inmediata experiencia pasada... Aunque es un discípulo entrenado de K.H., sigue trabajando en mi Ashrama, pues mantengo estrecho contacto con los asuntos del mundo en relación con su desarrollo inmediato, mientras que K.H., por ser un Chohan, trabaja muy activamente, manejando los incentivos y propósitos más profundos y esos asuntos que no se materializarán hasta el momento en que se haya completado, o por lo menos esté en camino de fructificar, el trabajo -que realizó con aquellos que están asociados a la Gran Logia Blanca, de igual o menor rango que el mío.

El trabajo asignado a usted, mi amado hermano, será de enorme dificultad. Aquellos a quienes trata de ayudar lo rechazarán y... encontrará muy poca comprensión; recibirá aliento y ayuda de los iluminados que pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo, lo cual posibilitará su trabajo, pero también lo obstaculizará grandemente.

¿Se cree suficientemente fuerte para llevar a cabo esta tarea inadecuadamente delineada, hermano mío? ¿Su resistencia, su orientación espiritual interna y su fija determinación síquica, son adecuadas para la empresa? ¿Puede realizarlo con su equipo síquico actual, o debe construir nuevos cuerpos para la integración, uso y servicio? Usted tiene que decidir, porque quienes huellan el Camino del Salvador del Mundo tienen plena libertad (debido a ciertas dificultades de tiempo y espacio dentro de la vida planetaria) y deben trabajar con lo que tienen, como les parece y con una comprensión básica de su tarea.

Tal fue la esencia de la entrevista con su Maestro. Puede ahora partir desde donde se halla con el apoyo de su Maestro, con la ayuda y el respaldo mío y de A.A.B., y en todo momento con el aura protectora de K.H., y -con toda reverencia le llamo la atención a lo siguiente- un aspecto del aura del Cristo está incorporado en esa aura menor.

En mi última comunicación le enuncié que “el amor es su nota y la sabiduría su guía. Lo único que necesita es fuego”. Ese fuego, hermano mío, es el residuo del fuego puro que queda cuando se huella y pasa la tierra ardiente, y se atraviesa el Portal hasta la *Presencia*. Eso usted lo hizo. El fuego está allí y puede contar con él si trata de destruir toda oposición, quemar todas las barreras (inherentes a usted o presentadas por otros) y también abrir una senda directa desde su corazón al corazón de los demás...

Permanezco inalterable y en todo momento a su lado, hermano mío, y puede contar con ello. Análogamente es el deseo de K.H., mi Hermano y Maestro, con el Cual puede también contar. No le doy ninguna fórmula fija de meditación. La profunda reflexión y concentración sobre el trabajo que le delineé y que su Maestro quiere verlo realizar, constituyen para usted el enfoque espiritual adecuado. El profundo amor de todos sus hermanos de grupo es suyo, y muchas, muchas personas le envían hoy amor, y muchas, muchas mentes piensan en usted con pensamientos de gratitud, fortaleza, fe y esperanza. Sobre esto también puede contar. El sendero de un Salvador del Mundo es, como bien sabe, difícil, pero de compensaciones que sobrepasan por mucho a la dificultad. Mi bendición es suya y mi mano está siempre tendida para ayudarlo.

No es mi intención, mi amado hermano, darle instrucciones personales en este momento. Las dadas en los últimos tres años, debe aún considerarlas, asimilarlas y demostrarlas efectivamente. En este momento doy simplemente los pasos internos necesarios permitidos al Maestro de cualquier Ashrama, a fin de atraerlo a una relación más estrecha conmigo y con el grupo. Tal relación definida y estrecha trae curación y fortalecimiento; permite también una visión tan clara que la imagen se despliega como unidad y el pasado se ve libre de karma. Esta frase puede significarle mucho o poco si la somete a la percepción interna. Sin embargo, es personalmente de gran significación para usted y para nadie más en este grupo.

Con su pregunta, hermano mío (sobre la naturaleza y función de la contraparte en la cabeza de los distintos chakras, y cómo lograr un mejor reajuste entre el centro cardíaco y su contraparte en la cabeza) planteó otra pregunta extremadamente esotérica que merece mi más cuidadosa consideración y exposición. La razón reside en que poco se conoce (incluso en el Oriente esotéricamente erudito) sobre el centro coronario. Ni los estudiantes avanzados se dieron cuenta de este profundo desconocimiento. El loto de mil pétalos permanece siendo un secreto o enigma. Aunque mucho se ha impartido en conexión con el centro cardíaco, poco se ha comunicado sobre el centro coronario. La razón de que se sepa más sobre el centro cardíaco se debe a que era el centro que se despertaba en la iniciación más elevada en la época atlante. En nuestra raza aria el centro coronario es el objetivo de todo estímulo -hasta se observa el estímulo de los demás centros en relación con el efecto producido en el centro coronario. La raza entera comienza hoy a prepararse para este despertar. De allí el completo silencio mantenido hasta ahora sobre este tema.

En la raza atlante el estado de adepto se alcanzaba cuando el centro cardíaco estaba activo y sus doce pétalos abiertos. La cuarta iniciación, que confiere el estado de adepto, trajo la realización mística, el despliegue del loto del corazón y la profunda creencia en los pares opuestos, y al mismo tiempo también el *conocimiento* de que las realidades fenoménicas y espirituales eran una y la misma realidad. De esta manera, el conocimiento atlante estableció en la conciencia de sus adeptos, por medio de la iniciación, la dualidad de toda la creación.

El desarrollo ario traerá la identificación ocultista, el desenvolvimiento del centro coronario y la comprensión de la unidad. “Yo y el Padre somos Uno”, constituyó la verdadera realización del Cristo, el primero de nuestra humanidad que logró la total realización. Esto es de interés vital. Los actuales Maestros de Sabiduría también lo reconocieron. La diferencia entre Ellos y el Cristo es que Él agregó a su realización la capacidad de ser un canal puro para un principio cósmico, el del Amor, sin estar mancillado por ningún tipo de autoidentificación. Sin embargo, únicamente los Maestros que llegaron a ser adeptos en la época atlante poseen el don de este desenvolvimiento esotérico. Los discípulos tienden a olvidar que hasta los Maestros Mismos se hallan en diversas etapas del sendero de Su particular evolución.

Por lo tanto observará que establecer la significación de la contraparte del centro cardíaco, en la cabeza, constituye uno de los grandes misterios que será revelado en determinada iniciación superior. En la próxima gran raza, que seguirá a la nuestra, la meta será, ante todo, dual:

Lograr la unidad *consciente* de los centros inferiores por medio de un gran despertar del centro plexo solar. La próxima raza será búdica o intuitiva y, por lo tanto, incluirá, como expresión superior de la espiral, el más grande misterio del desenvolvimiento astral en la antigua Atlántida. Visualizará la analogía superior de esa realización. Ese culminante desarrollo marcará su cuarta iniciación y demostrará la transmutación de la vida astral en conciencia búdica.

Llevar toda esta energía movilizada al centro cardíaco, durante la quinta iniciación, para propósitos grupales, haciéndolo con plena conciencia vigílica.

En la última raza el proceso se repetirá en una vuelta más elevada de la espiral, y todo lo que concierne al centro superior será desarrollado y ocultamente consumado también a través de dos etapas:

Cuando las energías masivas del plexo solar (el gran punto de distribución), el corazón y la garganta, sean llevadas -en la tercera iniciación- al centro ajna, tendrá lugar la completa “transfiguración” racial.

Cuando se lleve a cabo el proceso, en la cuarta iniciación, las energías se centrarán en el centro coronario.

Ello traerá como resultado un acontecimiento de tal significación esotérica que no puedo darles la más mínima idea, porque ni *yo mismo lo sé*. Actualmente está todavía muy lejos, aun para los Maestros de Sabiduría. Sólo el Cristo y el Buda comienzan apenas a percibir su significado.

Por lo tanto, no puedo responder a su pregunta, porque mientras el centro coronario no esté algo más despierto, mi explicación no tendrá significado para usted. Todo lo que me atrevo a decir es que por el empleo de la imaginación creadora, aplicando constantemente el método coronario, y por la continua actividad grupal, más la acrecentada capacidad para el desapego y una menor identificación con la conciencia individual, quizás llegue a obtener un tenue destello de luz sobre esa vibrante realidad, de la cual el corazón es el reflejo.

Añadiré algo más. La actividad del centro cardíaco, como ya dije, nunca se manifiesta en relación con los individuos. Este hecho es básico. Lo que hace más estragos entre los discípulos es la capacidad del plexo solar (cuando está purificado y consagrado) de identificarse con los individuos. El centro cardíaco no puede reaccionar, excepto por el impulso, la felicidad o el infortunio grupales y otras relaciones grupales. Ésta puede ser la insinuación que usted necesita. Sería conveniente que considere profundamente este tema y lo trate con A.A.B., que recorre como usted el difícil sendero de la enseñanza y de la salvación del mundo.

*Agosto de 1946*

Mi amado hermano:

En este momento ya habrá leído y asimilado los escritos y las comunicaciones que le fueron reservadas hasta que terminara la guerra y físicamente no estuviera en peligro. No

fue necesario exponer la situación existente, porque el estrecho vínculo entre el Maestro K.H., yo y usted, asegura la comprensión y evita pérdida de tiempo.

Atravesó por un período de gran dificultad y peligro, sin perder en nada su aferramiento espiritual a la realidad esencial y a la visión espiritual; su fortaleza fue tal que elevó a su familia con usted y la protegió en todo momento. Habiendo llegado ya al pináculo del éxito espiritual, puede vislumbrar otro, y entre ambos pináculos reside un campo de servicio, una esfera de peligro, una tierra de espejismos y de profundos pantanos, que debe luchar por atravesarla, hasta alcanzar la realización planeada por su alma en esta vida. Para ayudarlo en ello, estamos a su lado yo y A.A.B.

Un cambio de opiniones surgió entre su Maestro (K.H.) y yo. A usted lo asignaron (o lo *prestaron*, si puedo expresarme así) para ayudar en mi Ashrama. Consideramos la cuestión de si los sufrimientos de los últimos años no justificarían su retorno al Ashrama de K. H.; la tarea sería ardua allí, pero no del mismo tino, ni habría tanta necesidad de trabajar para establecer contacto en el plano físico. Sostuve que era suficientemente fuerte para la doble prueba; K.H. pensó que probablemente lo sería, pero no era necesario pedirle al discípulo que apure la copa del sacrificio hasta la última gota -por lo menos hasta que por derecho le corresponda la iniciación de la crucifixión. La tarea encomendada hoy y sus incidentales tensión y sufrimiento, serán de otro tipo, y el dolor que deberá soportar será mayormente mental, pero “usted podrá soportarlo”, según se dice. Se decidió que probara emprender la tarea exigida durante tres o siete años (a su elección) y luego, si decide o no continuar en la dirección indicada, puede abandonarla... sin sentirse fracasado. Este trabajo sólo pueden emprenderlo personas que, como usted, rechazan sin dificultad alguna toda actitud separatista y que siempre actúan y piensan en términos de una humanidad, pero con amor incluyente. Hermano mío, usted llena todos estos requisitos... Este trabajo es definitivamente parte del mío. ... estaré en contacto en frecuentes intervalos. Puede confiar enfáticamente sobre lo dicho.

Su trabajo de meditación debe ir a la par de su visión. Le sugiero que siga el simple delineamiento que denominé “Los Pináculos”, y que dedique mucho tiempo para pensar con tranquilidad y recibir *impresión*. Sepa que será guiado y si es necesario se le dará paso a paso. Mi amor lo rodea y el camino de mi Ashrama está ampliamente abierto para usted.

***Noviembre de 1948***

Mi hermano y amigo:

Ya pasaron dos años desde que me comuniqué con usted, por intermedio de A.A.B., y fueron años de gran tensión y presión. Cada discípulo, en estos momentos difíciles, soporta tres tipos de presiones, pero, hermano mío, diría mejor cuatro:

Tenemos tensiones y presiones incidentales a la vida familiar del discípulo, o sus relaciones diarias inmediatas, y esto lo ha tenido en gran medida.

Tenemos tensiones y presiones debido a la profunda vida interna derivada de la relación con el alma; traen consigo sus propias y excepcionales dificultades que no pueden ser compartidas con nadie (excepto con el Maestro, cuando el discípulo llega a la etapa de desarrollo que usted ha alcanzado ahora), aunque trae, sin embargo, una vida de tensión interna que inevitablemente puede conducir a la siguiente revelación.

Tenemos los problemas y las circunstancias que surgen del período que vive nuestra humanidad moderna, siendo de importancia excepcional y perturbadora; involucran

el equilibrio de valores que se lleva a cabo en todos los sectores de la vida humana y evoca en el discípulo dolor y ansiedad casi insoportables.

Tenemos complicaciones y pruebas peculiares que tienen su origen en las relaciones ashramicas establecidas por el discípulo mediante su contacto con el ashrama, y son resultado de la tentativa de aliviar la carga de la humanidad y la medida de la comprensión del Plan, al unísono con toda la Jerarquía. Esto produce una inevitable crisis y constituye la carga que, agregada a las otras tres esferas de dificultades, hace que el discípulo piense con frecuencia que su cruz (su vida horizontal y vertical) es mayor de lo que puede soportar. La Cruz Fija se convierte en una realidad y comienza a aprender su verdadero significado.

Estos cuatro tipos de dificultades se agrandan más si usted considera el hecho de que los tres aspectos de la personalidad del discípulo los sienten simultáneamente, produciendo una reacción en su cuerpo etérico, en el vehículo emocional y en la mente. Esto trae lo que a veces se denomina “los siete dolores divinos”, simbólicos y muy inexactamente descriptos en la disciplina cristiana como las siete estaciones de la cruz. Como expuse en otra parte\* “desde el punto de vista del simbolismo cristiano (aunque la interpretación es todavía inadecuada) estas siete crisis corresponden a las siete estaciones de la Cruz que marcan el camino del progreso del Salvador del Mundo”. Tenemos aquí nuevamente el cuatro y el tres en una síntesis de servicio, de disciplina y de desarrollo.

Todos estos factores estuvieron activos en su vida, mi hermano y condiscípulo. Quisiera recomendarle una cosa. Usted continuó con su trabajo ashramico, sus reflexiones y su servicio a pesar de todo lo que le sucedió. Esto fue observado por nosotros, y precisamente tal es la cualidad espiritual que buscamos. Su campo de trabajo es el mismo; constituye parte de su obligación kármica y no puede eludirla, pero el modo de trabajar y la naturaleza del trabajo que debe realizar *tendrán que ser modificados* por razones que, confío, comprenderá...

Como habrá notado, poco se le ha dicho respecto a usted y su desarrollo espiritual. La guerra enseñó a muchos discípulos que la verdadera sabiduría llega sirviendo y reflexionando cabalmente, y también a comprender que iluminando a otros, la radiación de la gloria de Dios puede ser revelada. *Esto ya lo aprendió y ahora entra en una nueva etapa del discipulado*, y usted puede ser considerado como autodidacta.

El trabajo que se le asignó requerirá una sola y muy difícil disciplina. La drástica organización de su tiempo, sin tener en cuenta las exigencias de la personalidad o los obstáculos de un cuerpo etérico, cuya trama es muy floja, más su sensibilidad, le traen muchas dificultades en la vida. La gran necesidad del servicio que presta y la desesperada tarea involucrada en la reorganización de su tiempo y sus planes, hará mucho para contrarrestar las dificultades mencionadas y permitirán, *con el tiempo*, remediarlas. Ya no pertenece a su familia, hermano mío. Pertenece a la humanidad -lección que A.A.B. tuvo que aprender con mucha dificultad.

No le doy ninguna meditación para practicar. Quizás necesite hacer ciertos cambios en lo que está haciendo; siéntase libre para cambiarla donde lo juzgue conveniente, y busque constante y diariamente un más estrecho contacto con su Maestro y el mío -el Maestro K.H.

Diariamente lo observo hermano mío, y esto no lo digo superficialmente. Cuento con mi comprensión y recurra a mí cuando necesite. Desarrolle la sensibilidad telepática para oír mi voz -como yo la he desarrollado para oír la suya.

*\* Tratado sobre los Siete Rayos (Astrología Esotérica, T III, pág. 327).*

**R. A. J.**

*Agosto de 1940*

Mi amigo y hermano:

Para usted, como para todos los discípulos en este momento de crisis mundial, la vida ha sido excesivamente difícil. Esta no es una repetida verdad, no obstante la observación tan amable de A.A.B. de que lo era. Me conoce tan bien que durante años sus comentarios fueron para mí una fuente de alegría y a veces muy útiles, ayudándome a comprender la mente occidental. Soy oriental, pertenezco a la cuarta raza raíz, y aunque haya tenido dos encarnaciones europeas a veces no capto ni comprendo las reacciones occidentales. Pero la observación que antecede no es simplemente una presunción, sino que encierra la clave de su futuro.

Sus dificultades actuales derivan más de otros que de usted, siendo más instructivas que kármicas.

Ha llevado una vida útil y fructífera; le queda mucho por hacer, lo cual le permitirá impartir amor a otros corazones y otras vidas; al hacerlo, los relaciona con usted y los pone bajo “el ojo directriz”. En esta vida no le ha tocado realizar el trabajo principal y más grande de un discípulo. Su tarea ha sido preparatoria para ello y -si lo recuerda por el resto de esta encarnación- pasará a un ciclo de vida que le revelará el sendero que, como iniciado, ha elegido hollar.

A este respecto, no olvide, hermano mío, que lo condiciona el rayo de la enseñanza y que existe una gran diferencia entre la enseñanza como ser humano, no importa cuán buena sea, y la enseñanza como iniciado; usted como discípulo consagrado aprenderá esta diferencia básica, lo que tendrá un efecto definido sobre su vida.

Este pensamiento me brinda la oportunidad de señalarle (incidentalmente a sus hermanos de grupo) que hoy muchos discípulos -que como usted, no están comprometidos en ningún trabajo mundial espectacular- se dedican a establecer estos contactos, aquí, allá y en todas partes, que formarán el núcleo de ese grupo de aspirantes y jóvenes discípulos que cada discípulo avanzado e iniciado reúne a su alrededor automáticamente. Nunca en una encarnación particular va hacia el mundo y dice: “Voy a formar un grupo que constituirá mi futuro ashrama”. Si lo hace, fracasará; sin embargo, es algo muy distinto si trata de ayudar espiritualmente y estimular divinamente a aquellos con quienes entra en contacto al cumplir sus deberes diarios. Entonces todos son importantes. Deliberadamente reúne a esas personas porque ama y ayuda constantemente. Algunas pueden estar de tránsito hacia otras metas, y no forma con ellas un vínculo permanente; otras -a medida que se desarrolla su intuición- le envían una corriente comprensiva de respuesta y de solicitud, entonces las reconoce como propias; esotéricamente, “entreteje el hilo de su vida con el de ellas”,

haciéndose cargo de la responsabilidad y formando un vínculo más permanente, tanto en la respuesta como en la relación kármica. Ambas se vinculan indisolublemente.

Durante su vida como instructor hizo contacto con muchas vidas y, en cierta medida, conoce y comprende como tal, a quienes le han respondido -a usted como individuo, y también como aquel a quien se dirigen para obtener cierta medida de comprensión. Para el resto de su vida, le pediría tener presente estos pensamientos y comenzar a sentar las bases proyectadas para el futuro. Éstas son mis instrucciones para un *trabajo* definido en la actualidad. Implicará una detenida observación y una determinada exteriorización para ayudar donde sea necesario. En muchos sentidos posee eso, a lo cual mentalmente me he referido a medida que lo observé, como un complejo de inferioridad muy bien manejado - en tal forma que se las ha arreglado para que no constituya un verdadero obstáculo, sin embargo existe y a veces le presenta problemas. Le pediría además que lo ignore cada vez más, y en las decisiones que deberá tomar durante los próximos doce meses, actúe con fe, positiva creencia en sí mismo y, sin duda alguna, elija el campo de mayor oportunidad.

### *Agosto de 1942*

La nota emitida hoy para usted, mi chela y amigo, es clara. Es la nota oculta del sacrificio. Pero sacrificio no es lo que usted cree.

Posee la sabiduría del ojo. Que la irradiación de su corazón siga hacia donde lo dirige el ojo.

No viva en la superficie de los eventos; usted vive más profundamente en el centro y en los veneros de la vida.

En los próximos diez años pasará tres crisis. Conviértalas en oportunidades para el trabajo de expansión.

La diadema, el manto de color rosa, las sandalias en sus pies y el báculo en su mano - son sus orgullosas posesiones.

Acérquese a mí en un contacto personal más estrecho, exento de personalidad. La paradoja es clara.

### *Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Me pregunto si pudo extraer de las seis afirmaciones, la orientación e instrucción que estaban destinadas a serle impartidas. Quisiera llamarle la atención sobre la quinta afirmación que se refiere a “la diadema, al manto de color rosa, a las sandalias en los pies”. ¿Qué le impartieron estas palabras simbólicas? Las menciono porque quiero delinear su meditación para los próximos meses, en torno a los conceptos ocultos en estas fórmulas de palabras. Las primeras tres afirmaciones son fáciles de comprender. La cuarta encierra una profecía. La quinta contiene algunas Palabras de Poder y están destinadas a instruirlo sobre

la naturaleza de su orientación en la vida y la cualidad deseada de su servicio durante los diez años venideros. Insinúan algo que usted posee en este momento, pero necesita una creciente apreciación de parte suya. Le daré una idea sobre sus significaciones:

*La Diadema.* Es un símbolo dual. Significa la realización o el período culminante de su vida (que puede enfrentar ahora si lo desea). Imparte también la idea de emplear más definida y constantemente el centro coronario. Naturalmente es una persona de “corazón”. La tarea que debe realizar al practicar su meditación consiste en elevar la energía del centro cardíaco a su analogía en la cabeza, y empezar a vivir más en la cabeza que en el corazón; debería también comenzar a fusionar y mezclar la energía del centro cardíaco superior con la del centro ajna, haciendo que el “ojo directriz” preste un mayor servicio y adquiera prominencia y utilidad. La meditación que aquí le sugiero está dirigida a lograr ese objetivo.

*El Manto de Color Rosa.* Aquí, hermano mío, el simbolismo es evidente. El rosa es el color de la devoción, cualidad que posee en plena medida. No obstante, quiero llamarle la atención sobre dicha cualidad atractiva magnética, en lo que afecta a otros más que a usted. Son personas cuya devoción consagrada ha llegado a una etapa en que ya no constituye un obstáculo; aparentemente es una protección que simplifica sus vidas. A causa de esa devoción fija, pueden recorrer indeseablemente el Camino. Pero tienden a olvidar que -debido a esa devoción- irradian también una cualidad que estimula una análoga cualidad en los demás. Por esta razón las personas de sexto rayo pueden fácilmente formar un grupo a su alrededor. Debido a que no comprenden por qué les es fácil reunir grupos, y lo atribuyen siempre a causas erróneas, raras veces logran mantener unidas durante mucho tiempo a las personas que atraerán. Sólo su cuerpo astral pertenece al sexto rayo de devoción, por eso es tan poderoso y, en su caso, lo induce a ese sentimiento de inferioridad al cual me referí. Le pediría que adopte otro punto de vista y considere a su cuerpo astral de sexto rayo como una pieza poderosa del equipo que debe emplear para prestar servicio.

En estas dos frases simbólicas, tenemos la relación entre el centro cardíaco y el centro coronario y, análogamente, entre el centro cardíaco y el cuerpo astral.

*Las Sandalias en los Pies.* En otras palabras, constituye una simple recordación del poder subyacente y motivador de toda su vida, y puede resumirse en tres verdades escuetas -inalterables y fijas-, porque su alma las impuso a su personalidad:

Huella el Sendero del Discipulado.

Ingresó en determinado ashrama o centro de poder, en ese Sendero.

Es inteligentemente consciente de estos hechos, y son los principales factores condicionantes en su vida.

Por lo tanto, estableció un ritmo mental que no puede cambiar, que constituirá un poderoso incentivo para determinar el momento de su retorno cuando esta encarnación llegue a su fin, y el tipo de vehículo que como alma usted construirá y la naturaleza de la raza, nación y campo de servicio, que el alma influyente le asignará a la personalidad. La

energía sigue al pensamiento. La personalidad de un discípulo podría definirse de la manera siguiente: un punto focal de energía establecido por el alma.

El “ojo que dirige”, a que se refiere la segunda afirmación, se relaciona principalmente con la amplia visión del alma cuando lo observa a usted y la preparación que lleva a cabo para prestar un servicio más pleno en la próxima vida. El estudio de estas tres frases lo conducirá al nivel de la cualidad y no simplemente del simbolismo; los conceptos de la radiación del corazón, del poder de atracción y de la responsabilidad de prepararse, surgen con claridad de las tres ideas que subyacen en la meditación sugerida más abajo. Le propongo que practique esta meditación sólo dos veces por semana -los domingos y un día a mediados de la semana. Los demás días practique con sus hermanos de grupo, sólo la asignación reflexiva grupal. De esta manera, esperará gozosamente los días de meditación para su orientación personal. ¿ Quiere llevar a cabo este plan, hermano mío?

### *Etapas I. La Diadema.*

Establecer la relación entre:

El centro cardíaco y el centro coronario.

El centro cardíaco de la cabeza y el centro ajna.

De este modo se establece un triángulo menor de energía o de “relación viviente e iluminada”: centros cardíaco, coronario y ajna.

La personalidad expectante, consagrada y fervorosa, y el alma.

De este modo se establece un triángulo más grande: alma, cabeza y corazón.

Visualice estos triángulos relacionando y enfocando su conciencia en la cabeza, hasta donde le sea posible, a mitad de camino entre el alma y el centro cardíaco, en la columna vertebral, utilizando por lo tanto como punto medio el centro cardíaco en la cabeza. No se concentre sobre su ubicación. Imagine solamente que el punto de realización es la Diadema.

Reflexione tranquilamente sobre el poder directriz del alma:

Haciéndolo dentro de la simbólica diadema de realización.

Empleando el impulsor “ojo del alma” como agente directriz, es decir, el centro ajna o entre las cejas.

Pronuncie las palabras siguientes con plena intención:

“Que mi alma, cuya naturaleza es amor y sabiduría, dirija los acontecimientos, impulse a la acción y guíe todas mis palabras y actos”.

### *Etapas II. El Manto de Color Rosa.*

La siguiente actividad consiste en establecer conscientemente relación con otras personas por medio de:

Un enfoque del poder o la energía de la devoción dentro de sí mismo, para que se convierta en:

Una radiación que afecte a otros.

Una fuerza de atracción que los relacione con usted como fuente temporaria de luz espiritual.

Una influencia magnética que estimule la iniciación de una actividad de sus almas, en relación con sus personalidades.

Un acto de servicio en el cual anega a las personalidades de quienes trata de ayudar con el color rosa puro (que debe visualizar muy cuidadosamente) de la devoción espiritual. Esta corriente de color rosa, de cálida y radiante luz, los llevará esotéricamente a la devoción de sus propias almas, y no los atraerá hacia usted, algo siempre indeseable.

Exhalando todo el amor de que es capaz, pronuncie lo siguiente:

“Que el amor del alma los atraiga y su luz dirija a todos aquellos a quienes trato de ayudar. La humanidad será así salvada por mí y por todos los afiliados a la Jerarquía”.

### *Etapa III. Las Sandalias en los Pies.*

Reflexione sobre sí mismo y piense acerca del sendero, en tres formas:

El sendero por el cual ha llegado hasta mi Ashrama. Involucra el *Pasado*.

El Sendero de Servicio que está recorriendo, entrando y saliendo libremente de mi Ashrama. Involucra el *Presente*.

El Sendero de Iniciación, para el cual está siendo preparado. Involucrará el *Futuro* - su futuro y su meta. Usted ya comienza a conocerse como servidor consagrado y devoto.

Con sus propias palabras y en voz alta, conságrese tres veces a desempeñar una consciente y creciente actividad como discípulo aceptado.

Trate definitivamente y con tranquilidad y espíritu de expectante anticipación, de entrar en contacto conmigo, su Maestro y amigo. Habrá resultados, pero no cuando los espere.

Entone el OM suavemente siete veces.

Que en usted prevalezcan la paz y el valor, hermano mío.

Al darle esta instrucción personal (que quizás sea suficiente para esta vida) me pregunto: ¿ Qué puedo decirle de tanta importancia como para impartirle fortaleza y seguridad positivas que le permitan prepararse para dar el próximo gran paso inmediato? Pocas veces se dan cuenta los discípulos de la responsabilidad que asume un Maestro cuando trata de preparar a un grupo de personas para el servicio mundial; tampoco comprenden el problema que Él enfrenta, aunque se trate del menos avanzado o dinámico de Sus neófitos. ¿ Qué factores debe considerar de suficiente poder como para anular gran parte de su esfuerzo (como sucedió en este grupo), los cuales condicionan con frecuencia al discípulo en tal medida que no da paso definido alguno para cumplir con los requisitos ashramicos, aunque técnica y teóricamente acepte la responsabilidad? Explicaré algunos de estos factores para su guía y la del grupo:

*El karma, del discípulo*, del cual él poco sabe y mucho el Maestro, que no puede inmiscuirse en ese karma, porque el crecimiento y el desarrollo se producen a medida que el discípulo enfrenta los inevitables acontecimientos, acepta su karma y trabaja para contrarrestarlo movido por el correcto móvil. Ilustraré. El Maestro sabe que es destino del discípulo y está dentro de su capacidad llevar a cabo determinada parte del trabajo y así servir a la humanidad de modo particular. Sabe también que Su deber es conducir al discípulo hasta la etapa de la comprensión y ayudarlo para que cumpla debidamente con su deber. Pero cuando analiza el karma del discípulo, descubre que en pocos años una enfermedad mortal postrará su mecanismo de actuación y le impedirá todo esfuerzo y realización. Por lo tanto, se abstiene de aplicar un proceso educativo que de otra manera estaría obligado a hacer.

*Un equipo defectuoso*. A menudo, un discípulo, en determinada encarnación, carece de alguna característica necesaria o cualidad deseable, en su naturaleza emocional o en alguno de los cuerpos. Por ejemplo, puede poseer un buen vehículo físico, una gran devoción y un brillante intelecto, pero carecer de la facultad de perseverar. Por lo tanto, el Maestro sabe que no es posible una constante colaboración y un continuo esfuerzo. En consecuencia, no se atreve a incorporar al discípulo (junto con otros miembros de Su Ashrama) a ningún trabajo designado y que preste servicio, porque sabe que pondrá en peligro el éxito del esfuerzo conjunto. Por consiguiente, el grupo debe seguir adelante sin la ayuda que podría prestar de otra manera el discípulo.

*El punto ciego*, es lo que más frecuentemente desanima al Maestro cuando guía a sus discípulos por el largo camino del Servicio. El discípulo adolece de una flaqueza muy destacada, que desconoce totalmente y es enteramente inconsciente de ella. Si se le dice que posee una flaqueza lo niega consciente, honesta y rotundamente. Afirma con determinación que posee la virtud o fortaleza opuesta. Sin embargo, esta afirmación indica siempre el esfuerzo que realiza el alma para erigir una cualidad interna que, si es adecuadamente fuerte, expulsará al desalentador defecto. Mientras perdure esta condición el discípulo no podrá integrarse plenamente al ashrama, ni será posible convencerlo de que -específicamente- está ciego. Con el tiempo obtendrá inevitablemente la visión, pero le llegará como resultado de su propio esfuerzo y de su despertar autoprovocado y, una vez que ha despertado, la ceguera desaparece para siempre.

*Una naturaleza excesivamente entusiasta.* Induce al discípulo a arremeter incontroladamente hacia adelante en un esfuerzo por llevar a cabo la tarea asignada, a fin de probar al Maestro su firme determinación y a sus compañeros del Ashrama su gran utilidad. Este entusiasmo puede destruir los proyectos designados, acortar la vida del discípulo y así afectar su karma, siendo objeto de burla y de preocupación para su grupo.

Estos y varios factores más sutiles debe tenerlos en cuenta el Maestro, además de la edad, el trasfondo y los ciclos de tiempo del discípulo.

Diría, por lo tanto, que en sus manos reside el acrecentamiento de su utilidad en el ashrama. Si usted me preguntara qué aspecto de su desarrollo debería recibir atención, respondería que trate consciente y esforzadamente de vencer la negatividad. La cultivada y consciente negatividad fue para usted el mecanismo para escapar a la naturaleza ejecutiva y administrativa de su vida. Durante décadas su alma lo ha obligado a ocupar el cargo de agente ejecutivo, supervisor y administrador. Básicamente, ello era contrario a su inclinación natural. No obstante, le fue sumamente necesario y educativo. Pero una vez que cumplió con sus deberes y obligaciones y llevó a cabo la tarea con éxito y adecuadamente (como lo hizo siempre), su personalidad -retraída y sensitiva- se refugió en una actitud negativa hacia todas las personas, aislándose de tal manera que le dificultó establecer importantes relaciones con otras personas.

Sin embargo, hermano mío, por poco que lo comprenda, esas relaciones con los demás y el intercambio positivo con quienes entró en contacto, fueron deseados por ellas; la gente siempre quiso acercarse a usted; anheló conocerlo mejor, prestarle algún servicio y serle útil. Como ejecutivo usted está a disposición de ella; como alma, dentro de una personalidad, vivió su propia vida apartado de los demás; no ha sido fácil entrar en contacto con usted ni conocerlo; nunca respondió al acercamiento, y sus reacciones hacia quienes anhelaban ese contacto fueron negativas, y esto ocurrió en momentos que usted ansiaba una relación más estrecha. Aquí reside su tarea y su problema para los años que le restan de vida. Hermano mío, le ruego que aprenda a exteriorizarse individualmente hacia las personas con quienes entre en contacto y a las cuales la vida y las circunstancias lo han asociado. Despréndase, por duro que sea, de las formas mentales, basadas con frecuencia en un complejo de inferioridad que tan poderosamente lo condicionan; no permita que lo controlen esos factores que condicionan tan fuertemente a la persona instruida y culta y al hombre que es producto de la tradición, de la herencia y de generaciones de antepasados civilizados.

Su trabajo con los niños también ha tendido a apartarlo y a convertirlo en víctima de una soledad forzada. Siempre se dio a ellos libre y magnéticamente, pues no llegaban a entrometerse en la atrincherada y fortificada fortaleza de su ser. Ahora deberá capacitarse para enseñar a adultos en su próxima encarnación, y esto necesitará un acercamiento distinto que invocará e involucrará todos los aspectos de su ser. El discípulo enseña principalmente según él *es*, dándose plenamente a todos aquellos con quienes entra en contacto. Se exterioriza espontáneamente cuando alguien entra en la esfera de un posible contacto. Esto es casi ignorado por usted. Por lo tanto, la lección que el discípulo entrenado debe dominar es el discernimiento. Necesita aprender la discriminación en el contacto, si quiere evitar una inútil, aunque bien intencionada promiscuidad.

El escenario mundial está estructurado de tal forma que hoy tiene una gran oportunidad de descubrir una amplia esfera de contacto, para trabajar colaborando plenamente con otras personas y con sus condiscípulos y así obligarse a liberar *el poder magnético de su personalidad fusionada con el alma*. Su desarrollo interno es mucho mayor que su expresión externa; por lo tanto, no necesita trabajar y perseverar para obtener el desarrollo interno; deberá esforzarse por lograr la facultad de establecer contacto externo, influir y evocar respuesta de cada uno y todos aquellos con quienes lo ha unido el destino. El rechazo, la incompreensión y la falta de respuesta serán naturales al principio, hasta que descubra y aplique activamente la “técnica de contacto”. Cada discípulo desarrolla su propia técnica. Usted aún tiene que descubrir la suya.

Le daré tres palabras como acostumbro hacer con algunos otros, para que reflexione sobre ellas a medida que transcurre el tiempo, de las cuales puede esperar resultados definidos si el aforismo “como un hombre piensa en su corazón así es él”, encierra alguna verdad.

La primera palabra que le sugiero es *Contacto*. Para usted es fácil hacer contacto con el alma y también con sus hermanos de grupo en los niveles internos; aunque no lo crea lo hace sin ninguna dificultad. Al respecto ya tiene un contacto bien establecido, pero su cerebro físico no lo registra en forma adecuada, y ello se debe totalmente al estado de insensibilidad, inherente a sus células cerebrales, y esto no es de gran importancia. Desde el punto de vista de su meditación diaria le pediría que cada día inicie el trabajo cotidiano con la intención de atraer magnéticamente, a fin de ayudar y servir, como mínimo a tres personas, conocidas o no. Hallará de valor (por lo menos durante un tiempo) mantener un diario de los contactos, anotando toda conversación que le trajo un acercamiento a alguien, el contacto que estableció con un desconocido y que le pareció fructífero e interesante, o un trabajo de conjunto en completo entendimiento con otra persona. Esto desarrollará en usted el espíritu de exteriorización y el interés por conocer el entero proceso del contacto. El secreto para ampliar todas las relaciones reside en el establecimiento de contactos y en la formación del resultante mecanismo, además del hábito de relacionarse magnéticamente, que es preliminar a la iniciación. Reflexione sobre esto, porque es de primordial importancia para usted.

La segunda palabra es *Impresión*. Esta palabra contiene mucho tema para la reflexión, porque invoca todo el problema de la respuesta sensible a los contactos internos y las relaciones externas. Constituye la clave para el entrenamiento de un sicólogo y es una rama de ese aspecto de la mente universal que llamamos verdad. El secreto del diagnóstico, en lo que concierne a la psicología, reside en la facultad de registrar correctamente la impresión, en la capacidad de interpretarla con exactitud y en llegar a una correcta deducción. Cuando el discípulo considera esto y lo relaciona a las personas con las cuales entra en contacto, le es de enorme utilidad; la impresión -cuando se la analiza y se aplican los resultados del análisis- constituye un estudio muy útil, particularmente para las personas como usted.

Por último, le pido que reflexione sobre la palabra *Relación*. Hágalo con la finalidad específica de comprender por qué usted, un discípulo en entrenamiento, puede establecer esas relaciones que ayudarán y fortalecerán a otros, sosteniendo así el trabajo del ashrama. No me explayaré sobre esto, pues quiero que lo conozca por sí mismo y llegue a sus propias conclusiones.

En realidad, le estoy indicando, hermano mío, su futuro campo de entrenamiento - entrenamiento que le absorberá el resto de su vida, y debe iniciarlo usted mismo y emprenderlo siempre con el fin de capacitarse para trabajar en el ashrama, como rama del gran Ashrama de la Jerarquía. Usted está peculiarmente adaptado para este trabajo; sólo necesita liberar la cualidad magnética de su naturaleza ya desarrollada y derribar las barreras existentes; de esta manera hallará que se amplía grandemente su campo de servicio y puede aplicar el poder que usted posee en el campo de incluyente efectividad.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

No es culpa suya que este grupo quede disuelto en el plano físico hasta el próximo ciclo de vida de la mayoría de sus miembros. Es penoso tener que poner fin al trabajo en el plano físico, pero un detenido y honesto análisis, por parte del grupo, probablemente demostraría que la principal reacción fue una mezcla de dos reacciones: primero, porque no pudieron integrarse y segundo, el sentido de pérdida, debido a que mis comunicaciones con todos ustedes exotéricamente han terminado. Ambas reacciones son de la personalidad. Desde el punto de vista de un Maestro que conoce la poca importancia de los años, tales reacciones son insignificantes. Pocos son realmente jóvenes; algunos de edad avanzada, aunque ninguno es tan viejo como yo; en un lapso relativamente breve todos se desprenderán de ese obstáculo externo, el cuerpo físico, y estarán dispuestos a iniciar una nueva empresa espiritual. Esotéricamente (si alguno lo desea) la situación permanecerá inalterable siempre que la mantengan así. El contacto interno sigue exactamente como antes; cada uno tiene por delante la misma meta, y la puerta de mi Ashrama permanece ampliamente abierta para quienes llenen los requisitos.

Básicamente, ¿cuál es su meta, hermano mío? Su meta, si tiene en cuenta su rayo y tipo, consiste en infundir energía del alma a su personalidad. Esto es bien sabido y usted quizás diga que atañe a todos los aspirantes. Ciertamente es así, pero en esta vida su particular objetivo egoico consistió en hacer descender hasta los tres mundos esa energía de los cuerpos más sutiles, a fin de energetizar el cerebro, trayendo como resultado un acelerado desarrollo de la cualidad del alma, a medida que se manifiesta en el plano físico.

Como ya le dije, ha obtenido un buen desarrollo en los planos internos, pero la expresión esotérica de tal desarrollo interno no es adecuadamente dinámica, ni hace la debida impresión sobre las condiciones externas de la vida. Esto lo sabe, y estoy seguro que habrá reflexionado y analizado las tres palabras -Contacto, Impresión y Relación- que le di en mi última instrucción. Confío también que lo ha encarado con la idea de fortalecer su *contacto* conmigo, con el Ashrama y con el grupo; ser sensible a la *impresión* espiritual y también establecer una *relación* correcta en dos direcciones: hacia el Ashrama y ‘hacia sus semejantes. Todo ello es bueno, pero -en bien de su propio desarrollo y creciente utilidad- quisiera que tome estas tres palabras y (por el resto de su vida) dirija su pensamiento hacia el establecimiento del *contacto* con sus semejantes, hacia el tipo de impresión que puede causar -*impresión* que le permitirá impresionar en otros el deseo de descubrir la verdad y de perseverar hasta el fin, lo cual implicará también que usted deberá establecer con ellos una *relación* educativa, evocada por la cualidad de su acercamiento y el “matiz satisfactorio” de su vida, como lo expresó uno de los Maestros.

En consecuencia, hasta que nos veamos en el más allá, deberá realizar tres trabajos y en dos direcciones: la estabilización y orientación de esa expresión hacia el Ashrama (que en su caso es casi un hábito y, por lo tanto, no debe convertirlo en una campaña) y además la intensificación del esfuerzo para dilucidar el significado de estas palabras con sus semejantes. Eso será bastante más difícil. Usted posee mucho poder espiritual reprimido; si lo dejara actuar libremente en todo lo posible y en todas direcciones, se sorprendería del resultado. Entonces los últimos años de su vida serían fructíferos y compensatorios, mucho más de lo que fueron en el pasado. Su vida ha sido amorosa, aunque algo empañada por la negatividad.

Está en proceso de traspasar la periferia del Ashrama hacia su centro. Un pequeño esfuerzo dinámico de su parte le dará la absoluta seguridad de que se halla dentro del círculo infranqueable del Ashrama y que actúa como discípulo consciente. La mayoría del grupo no ha llegado todavía a esa etapa. El Ashrama envuelve a todos, pero el siguiente paso que todos y cada uno debe dar, sin ayuda ni asistencia, es traspasar la barrera mental que los separa del conocimiento consciente y que una vez logrado, les permitirá actuar “libremente en la ciudad”.

Una idea que los discípulos hallarán de valor captar es que pasar al más allá no implica interrupción de los tres procesos de Contacto, Impresión, Relación. Éstas son las tres palabras que le indiqué anteriormente, y me parece que hoy son las más importantes de su vida; quisiera que en lo posible captara algo de su permanente importancia. Respecto a la masa humana común, que enfoca todas sus actividades y pensamiento en el plano físico, el período después de la muerte es de semiinconsciencia, de desconocimiento del lugar y de desorientación emocional y mental. En lo que a los discípulos concierne, se mantiene el contacto con las personas (generalmente con las que han estado asociados) durante las horas de sueño; continúan recibiendo impresiones del medio ambiente y de los asociados y reconocen la relación, y así (como en la tierra) asumen la responsabilidad.

Uno de los estudiantes de este grupo me hizo una pregunta, hace algún tiempo, que demoré en contestar. Como tiene relación el tema que estamos considerando, la responderé ahora. Desde algunos comentarios marginales, el estudiante dijo: “Hasta ahora he podido aquietar las envolturas o cuerpos externos, me atreví aún a soltar el cordón vinculator. ¿Sería peligroso hacerlo? ¿Puede ver en qué condición me encuentro y decírmelo?”. Mi respuesta es muy simple y sé que la comprenderá:

Si fuera veinte años más joven, hermano mío, podría romper el cordón vinculator sin peligro alguno, pero, debido a su edad, no sería conveniente hacerlo en este momento. Tiene aún que ayudar a algunos y recoger uno o dos hilos más. La indebida tensión sobre el vehículo físico -no importa que uno sea joven o viejo- nunca es necesaria y a menudo es perjudicial. Muchos aspirantes de este grupo, de la Escuela Arcana y de otras partes, se entrenan para trabajar en la nueva era y en el próximo ciclo de vida; poseen un conocimiento a menudo mayor que el permitido por el actual equipo de células cerebrales. Por lo tanto, el conocimiento y la efectiva expansión de conciencia están reprimidos momentáneamente hasta que se disponga de un vehículo físico mejor. Menciono esto porque algunos se desalientan cuando, después de años de trabajo y de llegar a la vejez, se hallan en una condición estática o la consideran como tal. Es un sentimiento injustificado, siendo necesario tener cuidado y continuar el trabajo interno, aunque, en apariencia, no se registre externamente.

Volviendo a su instrucción, si quiere acrecentar la capacidad de las tres actividades - contacto, impresión, relación- puede practicar un ejercicio simple antes de retirarse a dormir.

Después de lograr en lo posible una posición cómoda, trate de adoptar la actitud interna de que suavemente se va desprendiendo del cuerpo físico, manteniendo el concepto en el plano mental, comprendiendo, sin embargo, que es una simple actividad cerebral. De ninguna manera debe involucrar el corazón. La finalidad es mantenerse consciente cuando aparta la conciencia del cerebro y la lleva a los niveles sutiles de la percepción. Usted no abandona permanentemente el cuerpo físico, por lo tanto, no está involucrado el hilo de vida arraigado en el corazón. Durante unas horas y mientras está revestido con los vehículos astral y mental, el objetivo es mantenerse en otra parte *conscientemente* consciente. En forma terminante se convierte en un punto de conciencia enfocado e interesado, empeñado en salir del cascarón del cuerpo físico. Se aferra a ese punto, se niega a mirar atrás al vehículo físico, las preocupaciones, los intereses y las circunstancias de la vida diaria, esperando firmemente el momento en que su negativa actitud hacia el plano físico y su actitud positiva hacia los planos internos le traigan un instante de liberación, quizás un destello de luz, la percepción de una puerta de escape o el reconocimiento de lo que lo circunda, más la eliminación de toda sorpresa o la expectativa que se produzca un fenómeno.

Cuando practica este ejercicio de abstracción realiza simplemente un proceso diario muy común. Si consigue hacerlo con facilidad, cuando llegue la hora de la muerte podrá automática y fácilmente -debido a que su cuerpo físico no ofrece resistencia alguna, sino que permanece pasivo y negativo- hacer la Gran Transición sin preocuparse por lo desconocido ni temerlo. Quisiera que este ejercicio lo practique todo el grupo. Sólo involucra mantener constantemente una actitud y una fija determinación de aferrarse al punto de conciencia de su permanente yo, más una viva expectativa. Elijo estas palabras con cuidado y les pido que las estudien con el mismo cuidado.

Quisiera además que formularan su meditación sobre estos tres conceptos: Contacto, Impresión y Relación. La extensión de la meditación depende totalmente de su propia elección o de la necesidad momentánea; es susceptible de ser aplicada a toda o cualquier circunstancia, y podrán utilizarla por el resto de la vida (muchos o pocos años) sin agotar sus posibilidades o utilidad. El delineamiento no es una fórmula rígida, como la mayoría de las que di al grupo. Está destinada simplemente a sugerir. Puede convertir su vida en una rica experiencia si emplea estas sugerencias:

Ubíquese en la “puerta de salida” que existe en la cabeza. Comprenda que desde ese punto puede ver *externamente* hacia el mundo del vivir físico, *internamente* hacia el mundo de las emociones o de la percepción mental, o *hacia arriba*, el alma. Estas tres direcciones forman un triángulo de sensibilidad proyectada.

Luego entone el OM tres veces, teniendo presente las tres direcciones.

Ponga en su conciencia la palabra Contacto y medite sobre estos tres campos de contacto en los cuales puede ahora moverse -el plano físico, el plano kamanásico y el reino del alma. Estudie estos planos de posible e inevitable contacto (para el discípulo aspirante), y estúdielos desde el ángulo de las cosas, tal como son. Cuando haya agotado parcialmente el trabajo de familiarizarse con los posibles

contactos, recuerde que este trabajo particular hará que su vida sea fructífera en tres direcciones, entonces:

Entone nuevamente el OM y trate de retirarse a un punto de contemplación silenciosa en el plano mental. Vuelva a entonar el OM.

El hecho de la posibilidad de una impresión debe ahora absorber su atención. Comience estudiando el tenor general y las lecciones principales impartidas por el contacto físico, astral o mental, y lo que ellas le trajeron durante este ciclo de vida, o la última semana o día; luego, en forma definida y concentrando plenamente su interés y atención, *oriéntese hacia el alma*; permanezca *conscientemente* dispuesto a recibir la impresión. Usted no puede saber qué le impartirá la impresión, qué idea le llegará ni qué exhortación recibirá para prestar servicio. La única actitud que se le permite adoptar es la de una expectativa radiante, silenciosa y tranquila. Debe esforzarse por lograrla. Observe el surgimiento (si se produce) de algún claro pensamiento, el esclarecimiento de alguna idea confusa, la ampliación de la percepción mental en intuición, con la consiguiente expansión de conciencia. A ello puede dedicar poco o mucho tiempo, según le parezca, pero nunca menos de diez minutos.

Después *oriéntese hacia mí*, que fui durante muchos años su Maestro y amigo, y nuevamente espere. Quizás tenga algo que decirle. Se habrá dado cuenta que en ambos casos he empleado la palabra “oriéntese”, no he dicho “establezca contacto”. La tarea de recibir impresión no es fácil y probablemente tendrá que trabajar algún tiempo en estos diversos niveles antes de registrar cualquier respuesta definida, por algún contacto establecido, pues simplemente será eso.

Luego entone dos veces el OM.

Habiendo alcanzado el punto más elevado posible de contacto en cualquier momento dado, entonces comenzará a reorientarse hacia el plano físico y hacia la vida de la experiencia diaria, por medio de un proceso sistematizado de Relaciones. Como discípulo en el plano físico, asuma la responsabilidad de esas relaciones (con el Ashrama y conmigo) establecidas por medio del servicio planificado y prestado; la responsabilidad con el alma, por la fusión expresada en el plano mental; con la expresión emocional del grupo, y con sus semejantes. Reconozca esas relaciones, en lo que afectan a su expresión en la vida diaria, y en relación con quienes viven y trabajan en el plano físico. Aplique este concepto de la relación esencial al efecto que usted produce, como ser humano que está en el Sendero, en todos aquellos con quienes entra en contacto y trata de ayudar. Acompañe siempre este concepto con el sentido de responsabilidad.

Luego entone el OM.

Pronuncie la Invocación que comienza con la estrofa:

“Desde el punto de Luz en la Mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes de los hombres,  
Que la luz descienda a la Tierra”.

Y entone el OM tres veces. Tenga en cuenta que en esta meditación el OM se entona inaudiblemente.

Si sigue estas sugerencias, hermano mío, progresará rápidamente hacia la objetividad espiritual y su luz brillará con más luminosidad. Yo, su Maestro, conozco su radiación interna. Debe permitir que el mundo externo también la conozca. Lleguen a usted los buenos deseos de mi corazón.

**I. A. P.**

*Agosto de 1940*

Hermano de antaño:

No es fácil en la actual hecatombe mundial y su paulatino acercamiento al hemisferio occidental, para los discípulos del mundo con su sensibilidad poco común, desentenderse de la condición síquica general. Sin embargo, la meta de todo discípulo consagrado y comprometido (como usted lo es, hermano mío, por propia comprobación -el único testimonio verdadero) debe ser adoptar una actitud subjetiva de contacto sin apego - ¡paradoja oculta!- y al mismo tiempo continuar la vida de servicio activo en el plano físico. Este es su problema, y deberá enfrentarlo acrecentadamente en el futuro. La situación actual debe llegar y llegará a todas las naciones, y cada discípulo será probado y deberá prestar el máximo servicio de que es capaz. Puntualizo esto a fin de que comprenda el presente y se prepare para el futuro.

Le escribo a usted como alma, no como personalidad, y le pido que estudie las implicaciones de la actitud que asumo hacia usted. Durante el resto de su vida deberá dedicarse intensamente a asegurar el contacto obtenido con el alma, a entrenar al expectante hombre interno, a fin de captar las comunicaciones del alma, además de aplicar la voluntad de olvidar todas las cosas de la personalidad, al satisfacer la necesidad circundante -hasta donde sea posible- en su propio país y en las naciones aliadas. Quizás le sorprenda esta declaración pero, cuando termine la guerra, el periodo de reconstrucción y el establecimiento de rectas relaciones humanas, puede obligar (no digo que obligará, porque debe tenerse en cuenta el constante factor del libre albedrío) a cada discípulo a trabajar en lugares donde esfuerzos anteriores, ataduras kármicas, herencias y tendencias nacionales, determinen su lealtad personal. Esto también atañe a usted, pero sólo el tiempo dirá si trabajará en estrecha relación o a la distancia -preferiblemente lo primero, de ser posible. Le pido simplemente que recuerde estas posibilidades para evitar conclusiones fanáticas, y que esté preparado para trabajar donde la oportunidad se le presente.

Está manejando con correcta actitud y sentido común el espejismo al cual me referí en mi primera comunicación este año, en el tomo primero, página 188. Lo felicito, y le recuerdo que el contacto con el alma es siempre universal y de efectos incluyentes, pero la mente separatista (aun en los niveles del alma) puede establecer diferencias, encasillando las verdades impartidas en categorías y fuentes de origen. Las verdades impartidas, la enseñanza y la inspiración, tienen importancia y creo que va comprendiendo este hecho. Yo, el Maestro D.K., miembro de la Jerarquía, le doy enseñanza por intermedio de su propia alma en los niveles mentales, a veces en el mundo del espejismo y, exotéricamente, en el plano físico, por intermedio de A.A.B., un discípulo mucho más avanzado que le trasmite mis

ideas. Sin embargo, a través mío y por su contacto conmigo (basado en el reconocimiento y el desarrollo de su alma), se ha relacionado con un mundo de inspiración y percepción espirituales que usted puede apreciar. Aprópiase de él, hermano mío, y transmita la enseñanza a aquellos a quienes usted sirve, pero no se preocupe ni se interese por la fuente u origen de la enseñanza, pues *no tiene importancia*. No obstante, la responsabilidad como instructor es suya. El instructor deberá preocuparse de la necesidad de los educandos y del esclarecimiento de la verdad tal como se le ha impartido, poniéndola en términos comprensibles, a fin de que no los desvíe el indebido interés en conocer el origen de la revelación.

A.A.B. me recuerda que no le ha dado los rayos que controlan su personalidad. Los rayos principales, primero y segundo, son los mismos que los de J.W.K.-P. y C.A.C. y deberían conducirlos a un entendimiento satisfactorio entre ustedes. Esta combinación de los rayos primero y segundo -rigen al alma o a la personalidad- ejerce una influencia predominante en el trabajo que trato de realizar en este momento. Dichos rayos prevalecen muy a menudo en los de este grupo, lo cual es de esperar, porque la influencia de los Maestros M. y K.H. está detrás de mis esfuerzos. Siete miembros del grupo están condicionados por estas energías y en la mayor parte de los demás el segundo rayo rige a la personalidad o a la expresión egoica. Debería considerarse que esto matiza definitivamente al grupo y crea (si así puedo expresarlo) la nota grupal. Por lo tanto, el grupo puede valerse de estos poderes, pues significa que facilita grandemente la afluencia de comprensión, luz y amor.

Los rayos de la personalidad son los siguientes:

Cuerpo mental ..... El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.  
Cuerpo astral ..... El primer Rayo de Poder.  
Cuerpo físico ..... El tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Esta combinación es muy interesante, produce una estrecha relación y constituye la línea de menor resistencia en lo que respecta al rayo del alma, por intermedio del cerebro (personificando a la fuerza de tercer rayo) y del cuerpo astral. El cerebro está compuesto de átomos y de unidades celulares que vibran de acuerdo a la energía del rayo que controla el cuerpo físico. Ésta es una realidad básica esotérica, expuesta por primera vez en una definitiva declaración, pero siempre puede deducirse o sobreentenderse cuando el estudiante analiza inteligentemente y capta en realidad las implicancias esotéricas básicas. Mediante la poderosa aspiración de su cuerpo astral de primer rayo (que es en realidad el deseo transmutado) y su inteligente expresión, y a través del poder de tercer rayo de su cerebro directriz y despierto, le es fácil establecer contacto con el alma en esta etapa particular de su evolución. Su verdadero problema consiste en que los resultados del contacto no se distorsionen ni se produzca espejismo por el poder de la mente iluminada -iluminación alcanzada a través del conflicto y la discriminación-, dando por resultado (cuando se triunfa) la armonización del alma y su forma, en la tierra.

Por lo tanto, quisiera darle algún ejercicio de meditación que facilitará la obtención de esta clara visión y una correcta interpretación de los hechos y las relaciones emergentes.

*Ejercicio previo a la meditación:*

De pie, enfrentando a su alma, diga, si es posible, *audiblemente*:

“Acepto la responsabilidad del discipulado que mi alma me ha impuesto”.

Haga una pausa de un minuto, esforzándose por comprender la plena significación de esta empresa. Luego olvídela.

Enfrente nuevamente a su alma, y diga:

“Acepto con alegría, confianza y sentimiento de camaradería, mi parte de responsabilidad para el éxito del trabajo espiritual en el mundo”.

Vuelva a hacer una pausa, tratando de captar las verdaderas implicancias de este compromiso.

*Trabajo de meditación:*

Siéntese erecto, pero relajado. Abraiga internamente la conciencia en etapas sucesivas, empleando la imaginación al hacerlo. La imaginación es una actividad creadora que produce un cambio interno definido. Puede contar con ello, por ser una de las fuerzas que influyen sobre la sustancia misma. Por lo tanto:

Abstráigase del cerebro físico, después de enfocar definitivamente su conciencia allí. Penetre en el plano astral.

Abstráigase del cuerpo astral y penetre en el cuerpo mental. Reconózcase allí como una personalidad integrada.

Abstráigase de la personalidad e introdúzcase en el alma.

Al realizar este trabajo, trate de ver el hilo de luz dorada que conecta los tres aspectos de sí mismo. Mantenga al mismo tiempo la conciencia firmemente enfocada en la cabeza y en el centro ajna entre las cejas. Este hilo -doble, como dos cables dorados entrelazados- viene del corazón y lo conecta a usted, la personalidad, con el alma.

Habiendo realizado el alineamiento y abstracción, relacionando así los tres aspectos de la personalidad, tranquilamente compruebe tres hechos:

Que está frente a su propia alma y delante del Ángel de la Presencia.

Que ese Ser angelical es esencialmente la Realidad, manifestándose por medio de tres aspectos.

Que no existe, por lo tanto, separación.

Luego diga con énfasis y comprensión:

“Habiendo penetrado este mundo del pequeño yo manifestado, con una fracción de mi Yo superior, permanezco más grande, más amplio, más incluyente y, por lo tanto, ejerzo influencia en mi vida diaria”. Medite sobre esto durante cinco minutos.

Agregue a lo que antecede, el siguiente enunciado:

“Yo, el Yo que se manifiesta por el poder mágico de mi naturaleza, redimo, reabsorbo y revitalizo esta fracción que habita en mi forma”.

Entone el OM tres veces:

Mentalmente, exhalando radiación al plano mental.

Como un susurro, exhalándolo como el poder disolvente de la *Luz* hacia el plano astral.

Audiblemente, exhalando la iluminación al plano físico.

A esto le sigue un período en que debe escuchar lo que esotéricamente se denomina “conversación egoica”.

En esta instrucción, hermano mío, le he dado mucho tema para que reflexione y la base para un real estímulo y una indicación respecto a la línea necesaria de acercamiento a la realidad.

*Agosto de 1942*

El discípulo debe aprender a discernir, para lo cual lo ha preparado la personalidad discriminadora.

Gigantescas formas mentales dominan a los hijos de los hombres, hablan por intermedio de una nación, se enfocan por intermedio de un grupo. Apóyese en su propia *alma*.

Su campo de servicio fue real, pero antiguos vínculos de servicio deben ser captados nuevamente. Prepárese.

Sensibilidad hacia Quienes guían y saben, quizás indica una interacción mental. Llegue usted a las “formas mentales” de Ellos. Discierna.

Hay un triángulo de fuerza con el cual debe mantenerse en estrecho contacto -Yo, F.B. y A.A.B.. Permanezca cerca.

Aprenda a utilizar a otros en su trabajo y entrénelos para que también puedan servir a sus semejantes. Esto lo puede hacer. Es el mandato de su alma, pero el rechazo de su personalidad.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Quizás crea que he guardado silencio y que lo he abandonado. En realidad no es así. Siempre lo observé, pero poco podía hacer hasta no haber abandonado por lo menos parcialmente la “intención de aislarse”, con la cual enfrenta su personalidad constantemente los requerimientos de su alma. Como alma consciente, está aprendiendo rápidamente a rechazar esta reacción de la personalidad. La soledad, el aislamiento, el sentimiento de estar abandonado, la separatividad (basada en la sensibilidad en la mayoría de los casos) caracteriza al discípulo de primer rayo, hasta que aprende a conservar su sentido divino de

“identificación unificada”, mientras se fusiona al mismo tiempo con otros discípulos. Esto también lo está aprendiendo.

Ha pasado por una época muy difícil, hermano mío. Se sintonizó con el sufrimiento del mundo y se dio cuenta que lo hace con creciente y angustiosa frecuencia. Así se entrenan los hijos de Dios, y se los conduce a la etapa de los servicios altruistas y espiritualmente orientados.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle mi aprecio (si una palabra tan inadecuada puede tener algún significado) por el constante e incansable servicio al Plan que presta incesantemente. Durante años -desde que retornó por primera vez a España y posteriormente donde reside ahora- siguió indesviablemente el sendero del incesante y constante servicio. Hizo contacto con muchos y los ayudó. Sepa que no lo olvidamos. Quisiera que comprendiera que el trabajo que realiza es planeado por nosotros y su tarea consiste en ser sensible a nuestra “impresión”. Desarrollar la sensibilidad es una tarea difícil para la persona de primer rayo. Prefieren permanecer solas y forjar dentro de sí mismas los planes que consideran adecuados al tipo de servicio que tratan de prestar. Pero, actualmente, los discípulos están aprendiendo que es necesario un plan o esquema fusionado, organizado y mezclado, de servicio mundial, y que debe ser llevado a cabo un Plan maestro de la Jerarquía, y a este Plan deben tratar de adecuarse todos los discípulos, incluso usted.

¿Ha estudiado con cuidado los seis enunciados que le di hace un año? Quiero llamarle la atención sobre el tercer enunciado; este conjunto de palabras debería condicionar su planificación en el futuro, en particular la frase: “Antiguos hilos de planificación deben ser captados nuevamente”. Comenzó a trabajar para nosotros en otro país. Su principal destino kármico reside allí, aunque no retorne físicamente o durante un tiempo. El Plan debe ser servido. Le pediría que se prepare para restablecer el trabajo que comenzó una vez terminada la guerra en Europa; que se prepare para ubicarse nuevamente allí si es necesario, y comience a comunicarse con aquellos que trabajaron anteriormente, tratando de hacer todo contacto posible y en las líneas espirituales originales. No dije en las líneas originalmente organizadas.

Le pediría que lo hiciera primero en un sentido definidamente personal, escribiendo cartas amistosas, inquiriendo noticias de las condiciones de quienes trabajaron con usted como miembros de la Escuela Arcana, los cuales formarán el núcleo del trabajo espiritual que tratamos de realizar y que usted puede ayudar grandemente a restablecer.

El trabajo de salvar a Europa, espiritual y psicológicamente, nuestra principal preocupación, debe ir adelante. Debe mantenerse separado totalmente de la política y del partidismo; les pido a todos mis trabajadores consagrados que sigan adelante en esta empresa espiritual. Su vínculo con el Maestro R. lo ayudará mucho para emprender la acción adecuada en colaboración con A.A.B. y F.B.. El triángulo de fuerza así formado, está fortalecido por el vínculo con mi Hermano R.. En lo que a España concierne, la imagen es la siguiente:

\*           ...Maestro R.  
\*           ...Maestro D.K.  
\*           \*   ...A.A.B., F.B.  
\*           ...I.A.P.

Observará aquí la línea directa de fuerza espiritual descendiendo desde el Maestro R. por intermedio de D.K., hasta usted con F.B. y A.A.B., permaneciendo como agentes protectores en ambos lados. Ellos lo ayudan, y respaldan todos sus esfuerzos.

Muchas cosas se irán abriendo rápidamente en el campo de la ayuda europea y, en su lugar y esfera, debe empezar a prepararse para ello. La demanda espiritual de la humanidad es grande y la necesidad a satisfacer gigantesca, pero usted posee un equipo adecuado y suficientes vínculos supervivientes en esa antigua península (donde comenzó su trabajo) para salvar algunos restos de la Escuela y así reconstituir en ese país un punto focal espiritual. Por lo tanto, comience a forjar sus planes. Escriba cartas. Localice a sus estudiantes. Establezca el contacto y, paso a paso, el camino se abrirá ante usted y se aclarará el trabajo que debe realizar. 'Cuenta con su fortaleza interna y confíe en sus contactos espirituales internos. No se sienta inútil ni crea que es incapaz de esta tarea, porque en estos días de angustioso apremio la urgente ayuda a un discípulo y, por consiguiente, la que éste puede dar, es grandemente intensificada y acrecentada.

Le haré personalmente ahora una sugerencia. Al recibir esta instrucción, ¿quisiera dedicar un mes entero a establecer un contacto tan estrecho con su propia alma, que el amor, el entusiasmo, sabiduría y ciertos reconocimientos espirituales fundamentales que deben condicionar siempre la vida de un discípulo aceptado, inunden todo su ser? Día tras día únase con su alma; día tras día conságrese al trabajo que debe emprender; día tras día trate de relacionarse más profundamente conmigo, con mi Ashrama y con sus hermanos de grupo; día tras día analice el servicio prestado hasta la fecha, a la luz del alma, entonces, hermano mío, con mi ayuda y bendición, avance con nuestro reconocimiento de que es uno de nuestros haberes espirituales. Trabaje para llevar la luz del amor y de la orientación espiritual a quienes usted está llamado a servir -allí donde reside ahora y en el futuro-, en forma acrecentada, en el lugar donde sirvió anteriormente. Le recuerdo otra vez las palabras finales del segundo enunciado: Apóyese en su propia alma.

No le asigno ninguna meditación particular. Creo que la meditación grupal le dará todo lo que necesita en esta línea, y la reflexión sobre la oportunidad emergente y el planeamiento del trabajo que se recomenzará, bastarán para darle la debida expresión a su pensamiento y mantener la mente firme en la luz y la requerida concentración meditativa.

Mis instrucciones se refieren al tema del trabajo, ¿no es así, hermano mío? Para usted es el tema de la vida. No es preciso decirle que el éxito de la reorganización venidera y de su esfuerzo espiritual dependerá mayormente de la profundidad de su enfoque espiritual individual, del estrecho vínculo con su propia alma y del reconocimiento de su "apego" (hablando técnicamente) a mi Ashrama. Éstos son el abecé de su relación conmigo, como discípulo aceptado.

Cuando el curso de la acción externa a seguir le parezca más claro y el camino se abra para reasumir el trabajo anteriormente comenzado, debe, por lo tanto, hacer dos cosas. Resumiendo:

Profundice el contenido de su propia vida espiritual interna mediante la diaria reflexión madura y profunda, efectuada en todos los niveles mentales y en todos los intervalos en su vida de servicio y trabajo cotidianos. Esfuércese por sentir la nota o

vibración del Ashrama y por establecer un vínculo más estrecho con sus hermanos de grupo. Ellos lo aprecian y deben también cumplir su parte.

Forje sus planes para una creciente actividad en la Escuela y concéntrese también sobre el trabajo de Triángulos. Prepárese definitivamente para el futuro y busque también a quienes pueden ayudarlo en su trabajo planeado.

El futuro que tienen por delante mis trabajadores es de gran actividad, y el trabajo que deben realizar emanará de mi Ashrama. Los planes están delineados y el trabajo asignado fue planteado con claridad. Recibo mis instrucciones de un “comité conjunto” de guías espirituales que están detrás de la escena mundial; Ellos son los Miembros más antiguos de la Jerarquía y trabajan guiados por Cristo. Toman Sus decisiones después de la debida consulta con los trabajadores más antiguos, así como yo -Maestros e iniciados que recibieron la tercera iniciación. De esta manera, el trabajo se fusiona y mezcla y toda la Jerarquía, en un momento de crisis como el actual, entra en una actividad unificada. Desde ese punto de intención enfocada, cada uno lleva a cabo el Plan por intermedio de Su Ashrama, y así el trabajo hace impacto en el mundo externo.

Le explico esto, porque usted se está preparando para ser un miembro más íntimo en el “Círculo del Ashrama” que protege el corazón de la vida jerárquica.

Con valor y determinación siga adelante, mi hermano y amigo, en el Camino Iluminado.

Mi compañero y hermano:

*Noviembre de 1944*

Ambos apelativos son sinceros e intencionados. En este momento enfrenta cambios. Por eso no debe determinar dónde trabajará, sino que deberá determinar si ha llegado al máximo de su desarrollada vida de servicio y, por lo tanto, no puede seguir adelante, o si posee todavía esa fuente de interés y anhelos internos que le permitirán avanzar y penetrar más en la vida del espíritu. Tal es la decisión que con frecuencia enfrenta el discípulo que se acerca a los setenta años de la empresa humana, a la cual ha llegado usted. Lo difícil reside en el hecho de que, fundamentalmente, cualquiera de las decisiones es correcta. Sin embargo, muy pocos enfrentan consciente o inteligentemente la decisión, o después de tomarla no se atienen a la misma. Desde el punto de vista del aspirante común, la elección es relativamente sin importancia, porque la ecuación tiempo no tiene valor en esta etapa; unos años más o menos nada son en la eternidad para la reacción del alma. Por lo tanto, la decisión de descansar, de aferrarse a la etapa alcanzada y abstenerse de seguir luchando, no es criticable. Recuerde esto.

Desde el punto de vista del discípulo aceptado, como usted lo es, quizás puede haber algo más en la decisión de lo que parece a primera vista. Podría serles de utilidad, para usted y todos los que puedan leer después estas instrucciones, si me detuviera un momento sobre el inevitable problema del discípulo activo, el problema del hombre que ha llegado a su edad. ¿Deberá descansar sobre sus laureles -y usted ha conquistado laureles, hermano mío, como señalé en mi última instrucción- o deberá -empleando una frase bíblica- “ceñir sus lomos” nuevamente y avanzar con renovado ímpetu e ir hacia una cima más elevada de realización? ¿ Deberá demostrar el poder de la séptima ola que lo llevará adelante y más

adentro en la playa donde se expresa la vida, o la fuerte corriente subterránea de la fragilidad humana común lo retendrá, evitando que inicie un renovado esfuerzo?

Las razones por las cuales un discípulo debe por lo menos tratar de no relajarse indebidamente y arremeter adelante a pesar de la fatiga (la fatiga de años de vida) y del creciente “crujir” del mecanismo humano y la inevitable tendencia hacia el constante servicio y contacto con los demás, podrían ser enumeradas de la manera siguiente:

Debe esforzarse por continuar el mismo ritmo de servicio y de vida fructífera cuando - libre del cuerpo físico- se encuentre en el más allá. No debe haber interrupción en ese servicio.

Debe esforzarse, hasta donde sea posible, por mantener la continuidad de su conciencia como discípulo *activo*, sin permitir interrupción alguna entre su actual punto de tensión y el que sobreviene después de la experiencia de la muerte.

Debe esforzarse por cerrar el episodio de la experiencia de esta vida, a fin de evidenciar que es miembro de un Ashrama; no debe permitir interrupción alguna en la relación establecida ni que cese la afluencia de la vida ashramica a través del discípulo, al mundo de los hombres. Esta actividad no es fácil debido al natural y normal deterioro del vehículo físico a medida que envejece, lo cual requiere una concentración definida del esfuerzo, acrecentando así la tensión en la que vive siempre un discípulo.

Para cualquier discípulo en mi Ashrama, el problema en este momento de crisis mundial es particularmente urgente, por las siguientes razones:

El principal Ashrama afiliado al del Maestro K.H. es el mío. A El, mi Maestro (como yo lo soy para usted), se Le recomendó la tarea, en gran escala, de la educación mundial sobre nuevas líneas. Por intermedio de mi Ashrama, que trabaja bajo la inspiración del Ashrama de K.H., se divulgará una nueva presentación esotérica de la verdad. El trabajo que realicé -mediante mis libros y la enseñanza que usted ha tratado de asimilar- es convertir en exotérica la enseñanza impartida por otras escuelas más antiguas y grupos esotéricos. Poco nuevo tienen para dar; deben ahora vincularse con las fuentes que yo represento si sus guías quieren impartir a sus estudiantes nueva y vital información, o si no aceptar la que impartí al mundo por medio de A.A.B. y reintegrarse así al todo esotérico.

Los discípulos de mi Ashrama tienen la doble responsabilidad de mantenerse firmes para preservar el conocimiento -si puedo emplear tal frase. Esta firmeza de ninguna manera debe abandonarse cuando la vejez se acerca, ni debe permitirle desaparecer por la transición de la misma muerte. El Maestro de un Ashrama trabaja mediante el pensamiento consciente e ininterrumpido de un grupo fusionado de discípulos. El servicio activo externo de un grupo de discípulos no es de mucha importancia (aunque tiene necesariamente un propósito vital) como el coherente e integrado pensamiento grupal, tan poderoso para efectuar cambios en la conciencia humana.

El problema particular de la crisis mundial actual y los terribles reajustes en la conciencia humana, incidentales a la inauguración de una nueva cultura, civilización y religión mundiales, justifican que se les presente a los miembros de mi Ashrama. (y a los grupos afiliados como el suyo) la oportunidad de mantener intacto y libre de todo deterioro su “estado mental” durante los años que restan de esta vida, a través del proceso de disolución, y así hasta la liberación en el más allá. No es una tarea fácil mantener consciente esta integridad; requiere comprensión y un esfuerzo deliberado.

Por lo tanto, hermano mío, lo llamo para este esfuerzo. En consecuencia, si usted lleva una vida de servicio más ardua de ahora en adelante, los resultados serán la realización de sus planes para trabajar en un esfuerzo grandemente intensificado.

Ahora debería trabajar en más estrecha colaboración con A.A.B. y F.B.. La tarea de llevar la verdad esotérica a la América Latina católica y al sur de Europa, no es fácil de emprender. Será lenta. Sus bases deben estar bien sentadas y afirmadas. La calidad de aquellos con quienes entre en contacto en el futuro es de mayor importancia que la cantidad. Recuerde siempre esto. No abandone las diferentes fases del trabajo que ha lanzado con éxito, prosiga con ellas como hasta ahora, no importa cuál sea el lugar donde realice su tarea en el plano físico.

Una de las muchas cosas que debe aprender en este momento e iniciarla durante los próximos años, es cómo reunir a la gente trabajar por su intermedio. Como se le enseñó, esto es muy difícil para un discípulo de primer rayo, particularmente cuando el rayo del alma y el rayo de la naturaleza astral o emocional, es el primero. Al discípulo de primer rayo le es mucho más fácil retirarse dentro de la conciencia de su alma, que a los que pertenecen a otro tipo de rayo, y su problema (como también el de J.W.K.-P.) es darle más acción a la personalidad de segundo rayo, a fin de equilibrar la capacidad que tiene el primer rayo para manifestar el desapego por la actuación de la cualidad opuesta, el apego - tan característico de la naturaleza de segundo rayo. Reflexione sobre esto.

Como le dije a J.W.K.-P. hace algunos años, el “apego desapegado” (por paradójico que parezca) es la meta del discípulo activo de primer rayo. Esto también le atañe a usted, pues ambos tienen los mismos rayos del alma, de la personalidad y de la mente. De allí el estrecho vínculo con él, que es discípulo del Maestro M., actuando temporariamente en mi Ashrama. Usted fue aceptado por mí como discípulo en mi Ashrama, pero será oportunamente transferido al Ashrama del Maestro M.. La libre interacción establecida entre mi Ashrama y el del Maestro M. se debe a que El es el Guía interno de todos los grupos esotéricos y, para bien del nuevo orden mundial venidero, los Ashramas de la enseñanza están siendo fortalecidos por la afluencia de discípulos de primer rayo. Este punto debería ser de real interés para usted.

¿Cuál, hermano mío, será el tipo de meditación y de trabajo interno que realizará durante los años venideros? Quisiera que meditara sobre las “tres actividades”: exteriorización, orientación constante y retiro o abstracción interna. *Relacionar* estas tres actividades o actitudes, debería constituir uno de los aspectos de su reflexión sobre estas frases. La actividad relativa involucrada en cada posición alcanzada debería ser otra; el efecto producido por cada una de ellas en los tres mundos y también en los niveles del alma, exige una reflexión cuidadosa y concentrada. ¿Cuál es, por ejemplo, la naturaleza de la “exteriorización” en el plano astral? ¿Cómo aparecería o expresaría la “constante

orientación” en el plano mental? ¿O la “abstracción o retiro” en el nivel físico de la conciencia? ¿Como discípulo, puede desplegar estas actitudes simultáneamente? Creo que admitirá, hermano mío, que en estos tres conceptos y en su actuación en la vida diaria, dentro del círculo infranqueable de los tres mundos y en la vida del alma en su propio plano, le di el tema para que reflexione mucho durante los años venideros. Por lo tanto, tome cada una de estas frases y piense sobre las mismas en relación con cada uno de los tres planos en los tres mundos y entre ellos; continúe con el mismo modo de pensar dirigido a los niveles del alma y traslade el tema a los tres mundos de la Triada espiritual, considerando a los tres mundos inferiores como reflejos de los tres superiores triádicos. Anote todos los pensamientos que le lleguen de la realidad; vigile las reacciones producidas en sus vehículos de expresión y sea cada vez más consciente de los cambios que le producirá en usted la reflexión consciente y deliberada. Piense, si puedo expresarlo así, con su corazón y su mente y esfuércese por comprender la diferencia entre estos dos modos de pensar.

Este trabajo reflexivo debería constituir su trabajo de meditación en el futuro, el cual condicionará su desarrollo interno e inevitablemente hará más dinámico su trabajo externo.

La razón por la cual insistí sobre la necesidad del apego en esta instrucción se debe a que el correcto apego libera el amor del alma, y sólo el amor consciente, inteligente y deliberadamente aplicado, puede contribuir al éxito del trabajo, tanto en Europa como en Sudamérica -sus dos campos reconocidos de servicio. Sólo su personalidad de segundo rayo será capaz de revivir el contacto con los estudiantes de España o mantener firmes a quienes están ya trabajando en Sudamérica; mediante el conocimiento individual nuevamente descubierto, despertado e inspirado, el trabajo planeado y dispuesto por mí puede ser llevado adelante con éxito. Tal es su inmediata tarea. Sólo su personalidad de segundo rayo tiene la paciencia de ocuparse del conjunto, de los necesarios detalles y persistir ante el *aparente* fracaso. Necesitará también mucha habilidad en la acción. El alma de la Iglesia Católica está regida por el primer rayo y su personalidad por el tercer rayo. De allí su amor a la política y al poder terrenal, y también sus preocupaciones intensamente comerciales y financieras. El rayo mental de esta iglesia es el sexto. De allí su estrecha unilateralidad; la cualidad de su cuerpo emocional es de sexto rayo, mientras que el rayo físico de la organización externa es el séptimo. Éstos son puntos que deberían interesarle y tener presente a medida que trabaja. La comprensión de esta peculiar combinación de rayos exigirá de usted y de quienes actúan en líneas esotéricas, mucha habilidad en la acción.

Con renovado esfuerzo, comprensión y valor iluminados, siga adelante nuevamente, hermano mío, al servicio de la luz. Permanezco siempre detrás suyo, y sobre ello no tenga dudas. Lo escudo y protejo, pero lo dejo trabajar libremente.

*Agosto de 1946*

Mi querido hermano:

Ésta es una nueva manera de dirigirme a usted, porque le he tomado cariño por su paciente persistencia y su indesviable adhesión al servicio de la Jerarquía. Durante muchos años llevé a cabo nuestro trabajo en una esfera muy difícil. Digo esto porque no quiero que dedique tiempo (¿o debería decir que lo pierda, hermano mío?) pensando que podía haber hecho el trabajo mejor o en forma diferente, o en la inútil tarea del autodesprecio. Le diría simplemente que no somos desagradecidos ni estamos descontentos. El campo latino -con

ello quiero significar la esfera en la cual predomina la raza latina, italiana, española y portuguesa-, es una de las más difíciles con la cual trabajar. La estrechez del pensamiento inducido por el control de la Iglesia Católica Romana, la cristalización proveniente de un desarrollo muy antiguo y (en Sudamérica) la amplia mezcla de razas, dificulta grandemente la tarea de la liberación espiritual.

¿Se da cuenta, hermano mío, que ha estado arando el terreno en preparación para la enseñanza de la nueva era por primera vez, y que ese terreno es muy duro, muy pedregoso y, en la actualidad, relativamente improductivo?

Por lo tanto, no se desaliente. Su trabajo es más fructífero de lo que cree, y en alguna vida verá los resultados del aparentemente inútil trabajo de años de esfuerzo espiritual.

Tengo pocas instrucciones que darle. Prosiga como hasta ahora, pero profundice persistentemente su propia vida interna, dedique más tiempo a la reflexión y al estudio que a los tecnicismos de la tarea, deje que otros se ocupen de la mecánica del trabajo, mientras usted actúa como reserva espiritual de la que pueden extraer fortaleza, sabiduría y comprensión. El reconocimiento de esta fase de su trabajo es quizás la lección más importante que puede aprender en este momento. Experimentará un nuevo poder, el surgimiento del nuevo fervor espiritual, el placer de ver a otros manipulando competentemente la mecánica del trabajo, mientras los instruye y ayuda en sus asuntos espirituales. Sobre todo esfuércese por llegar e interesar a las personas jóvenes. Son la esperanza del futuro y vienen a la encarnación subjetivamente conscientes de su tan predestinada tarea de reconstruir el mundo; hallará que responden agudamente a los contactos espirituales, particularmente si son presentados en términos eclécticos. Por lo tanto, cuente con esto y trate de llegar hasta ellas.

Le daré un ejercicio de meditación algo breve, que debe practicar dos veces al día -al levantarse y al acostarse, antes de retirarse a dormir. No debería tomarle mucho tiempo, pero si lo practica correctamente y pone en él todo lo que puede invocar de su alma integrada de primer rayo, lo ayudará grandemente.

Entone el OM inaudiblemente tres veces.

Habiendo alcanzado la quietud interna y el enfoque mental, esté conscientemente alerta y trate de entrar en contacto con

su alma,

mi Ashrama,

yo, su Maestro,

Por medio de la imaginación cree un triángulo de energías.

Ashrama \*                      \* D.K.  
\* Usted

A medida que se familiarice con esta meditación, deberá establecer oportunamente un contacto y registrar un sentido de poder espiritual (expresado por su personalidad de segundo rayo), aumentando el amor y la luz de tal manera que lo reconocerá su esfera de servicio, aunque al principio no lo reconozca a usted.

Después de una tranquila aceptación y un período de silenciosa reflexión, envíe deliberadamente el poder espiritual que afluye,

a su medio ambiente inmediato,

a la Escuela Arcana, de la cual su trabajo en Sudamérica es parte integrante,

al Movimiento de Buena Voluntad que ayudó a iniciar en Sudamérica.

Este tipo de meditación constituye un acto definido de servicio y debería ser pronunciadamente ardua si se practica por la mañana. Involucra la práctica de la visualización y (en lo que a mí y al Ashrama se refiere) el empleo de su imaginación creadora y confiada.

Luego pronuncie la Gran Invocación, lentamente y con gran intención mental, haciendo una pausa después de cada una de las cuatro estrofas, a fin de reflexionar y pensar con tranquilidad.

Vincúlese mentalmente conmigo, su Maestro. Entone también el OM inaudiblemente tres veces, y luego prosiga con su trabajo diario.

Mi bendición llegue hasta usted.

*Noviembre de 1948*

Hermano mío de antaño:

No tenía la intención de comunicarme con usted, ya que las comunicaciones personales fueron mayormente interrumpidas. Sin embargo, me veo impelido a hacerlo hoy, porque esta mañana hice contacto con usted en mi vida mental y decidí que una palabra y el toque de mi mano (hablando simbólicamente) le daría fortaleza y consuelo.

En el entrenamiento de todo discípulo llega un momento en que *debe* permanecer solo y sentir a veces que ha sido abandonado por su Maestro y por los demás miembros del Ashrama. Ésa es la analogía superior y oculta de la experiencia mística del verdadero místico, denominada “la oscura noche del alma”. No obstante, todo esto es sólo parte de la gran ilusión y debe ser superada y disipada. Cuando se ha logrado esta victoria y se puso de manifiesto la disposición de trabajar solo y sin dirección ashámica aparente -excepto un conocimiento general del Plan-, el discípulo entonces ha demostrado que se puede confiar en él; entonces queda disponible para alcanzar un grado superior y se le puede dar mayor responsabilidad en esta vida o en la próxima.

No es joven, hermano mío, pero puede tener la rara satisfacción de echar una mirada retrospectiva (cuando llegue el momento de atravesar el Portal hacia una luz, vida y *conocimiento* más claros), sabiendo que sirvió y ayudó a miles de personas por medio de la

radio y la traducción del material de enseñanza que traté de dar. Lo que ha sembrado no ha caído en terreno estéril. Esto es verdad, aunque no se dé cuenta. Desde que respondió por primera vez a mi vibración no retrocedió; esto lo hemos registrado y reconocido.

No acostumbro hacer elogios ni alabanzas, pero un discípulo debe aprender a responder correctamente a ellas como también a la amonestación. Merece usted un elogio y a cada uno damos lo que le corresponde.

Siga adelante, hermano mío: son momentos difíciles y se necesitan urgentemente centros constantes de luz en todos los países.

Que la fortaleza de su propia alma y el conocimiento de que su lugar en el Ashrama está seguro, le permitan completar el trabajo que inició.

NOTA: *Este discípulo continuó sirviendo fielmente como un constante centro de luz y en agosto de 1951, pasó a una luz y vida más claras, en el Ashrama interno.*

## I. S. G-L.

*Agosto de 1940*

Mi amigo y hermano:

Durante vidas hemos estado asociados, aunque ésta es sólo la segunda encarnación en que usted fue definitivamente considerado como discípulo consagrado por mí y mis asociados. Señalo esto porque infiere una consagración y dedicación que ha conservado inviolables, evocando una respuesta, la cual aumenta a medida que transcurre el tiempo.

Es un discípulo que se ha consagrado al desarrollo de nuestros planes y se ha ocupado de un trabajo grupal definido. Nuestros discípulos conocen los procesos de la iniciación en el fuego y el fragor de la batalla en la vida diaria y en el mundo actual. Captan también oportunamente los procesos del trabajo grupal y las reglas que rigen el esfuerzo grupal, reglas que también rigen a la Jerarquía, y van quedando acrecentadamente en el trasfondo a medida que el grupo aumenta su función, propósito y utilidad, pero el silencio al que Se retira la Jerarquía no está basado, y nunca lo estará, en un silencio impuesto externamente por el iniciado o discípulo, sobre sí mismo o su grupo. El silencio concierne a él mismo y se basa en la humilde apreciación de ese todo, del cual es simplemente una parte y no un silencio y una técnica que sólo acentúan el misterio. *Los únicos misterios verdaderos son esos puntos de revelación que para ser captados resulta inadecuado el mecanismo*, y no evocando, por lo tanto, respuesta en aquel con quien el iniciado o discípulo ha hecho contacto. Usted, como instructor y guía, puede ser consciente de estos misterios, pero el alumno no se conmueve cuando se le presentan. Simplemente no los reconoce. La imposición externa del silencio y del misterio, se enfoca en la mente del educando alrededor del instructor y sólo sirve para apartar su atención de la realidad del espejismo impuesto que circunda al instructor. Le pido que reflexione sobre esto, hermano mío, porque es necesario que preste servicio, pero hoy se ve obstaculizado -si me permite decírselo- por la intensidad de su devoción y la pulsación síquica de su plexo solar. Sabrá a qué condición me refiero. Afecta también, a veces, la cualidad de su impacto sobre las personas y ocasionalmente la fructificación de su servicio. Continúe con cuidado y

consideración la meditación grupal, que debería aliviar grandemente la situación y liberarlo para un servicio más pleno.

Hallará útil también, de una vez por todas, enfrentar las complejidades de su propia naturaleza, y hacerlo gozosamente. Podría también tratar de simplificar su propio acercamiento a la verdad, a mí y a la humanidad. Allí está su problema inmediato - simplificación. Esto involucra la eliminación de las reacciones imaginarias, todas las implicancias insinuadas y retirarse del centro de su vida grupal (aquí no me refiero al grupo al cual instruyo), hasta donde usted cree que es el centro. Implica, además, el esfuerzo de convertirse en una potente influencia viviente que irradie desde arriba y no desde el centro, sin sensación alguna de que está arriba.

Me pregunto, hermano mío, si le resulta claro mi significado. No lo es para A.A.B, que transcribe mis palabras, pero debería serlo para usted, pues concierne a la técnica de servir que ha establecido y a su actividad grupal. Ha prestado una vida de servicio bueno y fructífero. Ha ayudado a muchos a ir hacia la luz y ha demostrado un altruismo en el plano físico que sirvió poderosamente para liberar a otros. Ahora es necesario que demuestre un altruismo análogo en el plano de la aspiración y de la devoción. Allí reside para usted el campo de batalla y debe triunfar antes de recibir la iniciación para la que se está preparando. Su capacidad de sufrir es anormal, lo cual debe terminar mediante el desarrollo de esa divina indiferencia que cambia o transforma las actuales reacciones emocionales demasiado violentas, en esa serena sabiduría comprensiva y compasiva que -identificándose con el alma de quienes usted trata de ayudar- inevitablemente alivia el sufrimiento a las personalidades. Creo que comprenderá la significación de mis observaciones. Su intenso deseo de servirnos y su profundo amor por la humanidad deben ser conservados, pero no olvidados en la esforzada actividad de su vida.

Todavía es un hombre relativamente joven. El punto crucial de su problema reside en el *traslado* que deberá efectuar, en esta encarnación, del rayo menor, el sexto Rayo de Devoción, al rayo mayor, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Cuando lo haya logrado, recibirá entonces la iniciación. Sin embargo, es una tarea enorme, porque como discípulo aceptado, en el sentido técnico de la palabra, las características de sexto rayo -su cuerpo astral es de ese rayo- son muy pronunciadas y predominantes, la situación se ve agravada (si puedo expresarlo así) porque su personalidad es de primer rayo. La polarización, como en su caso, está en el cuerpo astral y al afluir la energía del poder, la situación se agudiza, lo cual es de esperarse. Afortunadamente, la intensidad y la devoción impulsa a los discípulos a dar los pasos necesarios que los liberará y les permitirá avanzar, y en la encarnación que lo logran lo hacen siempre bajo peculiares circunstancias, por lo menos subjetivamente, aunque no sea de mucho interés la vida exotérica. En lo que a usted respecta no es así. En su caso las condiciones dadas a continuación contienen su problema, de allí su oportunidad:

La gran dificultad de pasar de un rayo a otro. Debe elevar la aspiración del cuerpo astral de sexto rayo al plano del conocimiento. El poder de la comprensión sensoria debe convertirse en sabiduría divina por medio de la certeza. La visión debe ceder su lugar a la percepción intuitiva enfocada -algo muy distinto, amigo mío.

Usted nació bajo el signo de Géminis, que también acarrea sus propios y peculiares problemas. En forma definida y pronunciada, vibra usted como A.A.B. entre pares de opuestos. Al discípulo le resulta siempre difícil lograr el punto de equilibrio en este signo.

Su personalidad de primer rayo actúa a través de un cuerpo físico que pertenece al mismo rayo, de manera que una triple energía de primer rayo también complica el tema de su vida, porque todas estas fuerzas están concentradas en la naturaleza inferior, lo cual podría conducir (en el caso de un discípulo consagrado) a una poderosa y absorbente ambición espiritual que, en un guía grupal -como usted- irá en detrimento del grupo. Cuando el cuerpo astral es de sexto rayo y predomina la devoción, este tipo de espejismo puede oscurecer la realidad de cualquier ambición existente.

El actual conflicto mundial agranda su problema y hace que el ciclo de su vida sea de máximo sufrimiento, aunque de primordial importancia.

Hermano mío, pueden transcurrir muchas vidas de índole tan inútil que no merezcan comentario alguno. Luego puede llegar una vida donde la atención del alma, la del Maestro y la del grupo se concentre en el plano físico, sobre el discípulo que lucha, intensificando su situación, obligándolo a “luchar hacia la luz del día”, vigilado por quienes comprenden y por los que no comprenden, causando gran sufrimiento al trabajador sensible. Todo esto es aplicable a usted, que aborrece la publicidad; sin embargo, gran parte de lo que hace atrae la publicidad. Es sensiblemente humilde, no obstante a veces puede ser atrapado y desviado por el orgullo de su personalidad; ama profunda y sinceramente, pero tiende a expresarlo por la devoción en vez de la sabia identificación.

A pesar de ello, usted no me preocupa. Le diré que debe apresurarse y desprenderse de los impedimentos del Camino, pero el estudio del contacto con su alma me ha dado la seguridad de que no será obstaculizado.

Me pregunto qué puedo hacer por usted y cómo ayudarlo en el proceso de transmutación y liberación, mediante la correcta meditación. Le sugeriría que experimente las actitudes subjetivas dadas a continuación, que, en último análisis, son una definición de la meditación. La finalidad de toda meditación concierne a:

La actitud de la personalidad hacia el alma. Esto es autocontrol.

La actitud del hombre integrado hacia la humanidad. Esto es prestar servicio.

La actitud del discípulo hacia la Jerarquía. Esto es sensibilidad intuitiva.

La actitud del trabajador jerárquico ‘hacia el Plan’. Esto es elección de la actividad.

Reflexione sobre estos puntos, particularmente el tercero, que se refiere adecuadamente a la forma que usted reacciona sensiblemente a Nosotros. Esta reacción la sentirá *en su alma* como una total entrega en tiempo y espacio; la registrará la personalidad como un espejismo o proceso purificador, y *el grupo*, como una fuerza cuyo efecto será bueno o malo, según esté matizado por la naturaleza superior o la inferior, y la actividad que pueda evocar al hacer impacto sobre los miembros del grupo.

Puede practicar los cuatro ejercicios que van a continuación y repetirlos tres veces por día:

Permanezca de pie con los brazos extendidos, simbolizando la Cruz.

Haga seis lentas y largas respiraciones, estableciendo así un ritmo.

Haga una larga inhalación y, mediante el poder de la imaginación, reúna la energía del plexo solar. Luego hágala ascender a lo largo de la columna vertebral hasta la cabeza, no al corazón como generalmente se hace.

Enfoque la aspiración consagrada y la energía emocional en el “lugar secreto” y luego entone el OM. Exhálelo hacia el centro laríngeo.

Lo antedicho puede considerarse como un acto de inhalación y exhalación, constituyendo una actividad llevada a cabo en un solo aliento con un intervalo para enfocar la conciencia. Observará que en combinación con la meditación grupal, trabajará activamente en el plexo solar, en la cabeza, el corazón y la garganta.

Requerirá vigilar cuidadosamente el proceso, los resultados en los centros y la consiguiente actividad.

Permítame, hermano de antaño, que sea ambicioso por usted. Pues lo *soy*. Lo he observado con amorosa comprensión durante un largo ciclo. Mi amor perdura y mi estima por usted es omniabarcante.

*Agosto de 1942*

El primero ya ocurrió. El segundo está por delante -no muy lejos. Prepárese.

La sencillez del alma abre el camino a Shamballa.

Sea sencillo, claro como el día y esté pleno de amor.

El espejismo se afianza, porque se erigió un muro separador sobre falsos cimientos. Destruya este muro y deje que penetre la gloria.

No se preocupe tanto hermano. Lo tengo cerca de mi corazón y está cerca del corazón de Morya. Hable con F.B., porque usted, él y yo, estamos cerca, y también cerca de Morya.

A su campo de servicio le hace falta cierta nota de cualidad. Aprenda a rechazar y a discernir lo mejor.

*Septiembre de 1943*

Mi discípulo:

Mi relación con usted es ligeramente distinta de la de los miembros de mi Ashrama; F.B. y usted pertenecen al Ashrama del Maestro Morya. Fue asignado a mi Ashrama debido a la naturaleza de la actividad vibratoria de su cuerpo astral y -por propia y definida elección de su alma- se está trasladando al segundo rayo de Amor-Sabiduría. Por lo tanto,

podría muy bien preguntarse por qué fue orientado hacia el Maestro M. y afiliado a Su Ashrama. La razón estriba en que su personalidad, su naturaleza mental y su cuerpo físico, pertenecen al primer rayo y, en consecuencia, el poder de su mente inteligente y enfocada lo impulsó hacia el aura del principal Ashrama de primer rayo y lo sujetó allí. Una más estrecha participación no era posible, porque su alma era de sexto rayo, cuyo destino natural y predeterminado era fusionar su energía secundaria con la energía de segundo rayo, abriéndole la puerta a un Ashrama de segundo rayo. Por consiguiente, se creyó que (por intermedio de mi Ashrama) yo podría proporcionarle esas condiciones que le facilitarían la transición y, al mismo tiempo, lo prepararían para la próxima gran expansión espiritual de conciencia -cuya iniciación conoce. Esto marcará la culminación de este ciclo mayor de vida.

Como bien sabe y ya le indiqué, debido a las energías de rayo que en este momento condicionan su vida, tiene la intensa tarea de lograr un equilibrio. Tres aspectos de primer rayo y dos del sexto se intensifican mutuamente. Si usted no fuera un discípulo avanzado esto podría acarrearle una vida y expresión kármicas de fanática autovolición. Al difícil problema de lograr el equilibrio debemos agregar las dificultades que siempre implican una vida de transición cuando hay que efectuar una importante transferencia. En todo ello incluimos también la situación mundial actual, donde afluye la fuerza shambállica, afectando poderosamente a esas naturalezas, en las que predominan las aptitudes de primer rayo. Por eso enfrenta tantas dificultades, hermano mío. Ambos lo sabemos, y permanezco a su lado.

Por la razón mencionada lo insté durante algunos años a concentrarse sobre el libro *El Camino hacia Shamballa*, sabiendo que una inteligente y amorosa consideración del problema contribuiría a poner su personalidad de primer rayo a tono con los propósitos de su alma de segundo rayo, facilitando así la transferencia de su conciencia egoica desde el sexto rayo de devoción al segundo rayo de Amor-Sabiduría. El primero y segundo rayos actúan estrechamente unidos, el amor y la voluntad se identifican íntimamente en los niveles superiores de la conciencia y del servicio, las dos energías básicas que constituyen en realidad una gran expresión de los planes y del propósito divinos.

Vinculado a lo antedicho, su relación con A.A.B y F.B. no es una cuestión vana o momentánea, sino de real importancia para todos ustedes. Así lo ha reconocido A.A.B.. Varias fuerzas -inherentes a su propia naturaleza, dirigidas y manipuladas por personas ignorantes y poco evolucionadas en el sendero- trataron de interferir y evitar la relación deseada. No obstante, la cuestión se halla enteramente en sus propias manos y la medida del contacto que se establecerá entre los tres, depende personalmente de usted, porque de parte de A.A.B. y F.B. no hay impedimento alguno. Los tres podrían realizar un gran trabajo y, en este momento, hay mucha necesidad de trabajadores para el Ashrama -trabajadores que sean "como los dedos de una mano", según lo expresó H.P.B..

Le recordaré que el poder de los discípulos e iniciados es desproporcionadamente mayor que el de un número igual de aspirantes. La interacción de la comprensión amorosa y de las voluntades fusionadas, produce una reserva extremadamente poderosa de energías. Esto es algo que todos los discípulos deberían considerar y depender de ello, cuando trabajan juntos con mancomunado esfuerzo en cualquier ashrama.

Al estudiarlo a usted, mi hermano y amigo, y al mirar su vida de servicio y correcta intención, una palabra se destaca en mi conciencia, a la que me referí en las seis

afirmaciones dadas anteriormente, la palabra *sencillez*. En ese escrito anterior dije que la sencillez del alma abre el camino a Shamballa, que esencialmente fue y es para usted un enunciado clave. Los que pertenecen al segundo rayo se dividen (como bien sabe) en dos grupos, hablando en forma general; hay, lógicamente, numerosas excepciones. Las almas que pertenecen al aspecto sabiduría del segundo rayo ingresan en Shamballa, se unen al Gran Concilio desempeñando algún cargo. Buda fue una de ellas. Los que pertenecen al aspecto amor de segundo rayo huellan alguno de los distintos senderos, principalmente el de los Salvadores del Mundo, convirtiéndose en Sicólogos Divinos e Instructores del Mundo. Cristo combinó en Sí Mismo estos tres grandes rasgos.

Las almas de este último grupo que pertenece al segundo rayo también se dividen en dos grupos: uno recorre el camino del análisis especializado y de la inclusividad comprensiva, y son los ocultistas destacados; el otro se caracteriza por el amor puro. En el grupo que se abre camino hasta Shamballa descubriremos que todas sus relaciones están regidas por una desarrollada sencillez.

La sencillez y la unidad están relacionadas; la sencillez es un punto de vista directo, libre de los espejismos y las complejidades de la mente que construye formas mentales; la sencillez es claridad de propósito, firmeza de intención y esfuerzo, libre de las trabas que la duda y la tortuosa introspección imponen; la sencillez conduce a amar sencillamente, sin esperar nada; lleva al silencio -no al silencio como mecanismo de escape, sino como “oculta abstención de hablar”.

En el próximo ciclo de su vida deberá practicar esencial y principalmente la sencillez, pero deberá saber por sí mismo qué significa para usted, y me interesaría conocer su reacción a esta palabra y la práctica y los cambios que puede producir en su vida y pensamiento.

La sencillez es el anteproyecto que *subyace* en la estructura externa de la creación, en el vivir, en el amor, en el servicio, y esto atañe a un sistema solar, a un planeta, a la humanidad o al individuo. Por lo tanto, puede aplicarla inmediatamente a sus propias necesidades y a su manera de encarar la vida y las personas. Esta sencillez amorosa -libre de pensamientos complicados, de misterios y de introspecciones egoístas- debería proporcionar el tema de su meditación hasta mi próxima comunicación. Además deberá concentrarse más sobre la preparación del libro que le pido que escriba y termine.

Como ve, hermano mío, el libro demandará gran intuición y percepción espiritual y sólo puede escribirlo quien recibió entrenamiento ashramico. El tema de Shamballa es nuevo, poco se conoce sobre ello, sobre su sistema de vida y leyes vigentes. Sólo los discípulos iniciados llegarán a vislumbrar algunas de las significaciones más exotéricas, en tanto que usted debe extraer el significado interno mediante la profunda y concentrada meditación y el decidido empleo de la voluntad. Nadie puede ayudarlo en la preparación de este libro, excepto algún hermano del grupo o alguien que trabaje conscientemente en un ashrama. En vano buscará colaboración y ayuda entre aquellos a quienes trata de ayudar, y entre los esoteristas, ortodoxos y teólogos. Puedo proporcionarle algunos pensamientos claves que arrojarán luz sobre el tema si los emplea como tema de meditación:

Shamballa es el lugar donde se halla el propósito, propósito que no puede ser comprendido hasta seguir el Plan. Aquí hay un indicio.

Shamballa no es un Camino, sino un centro mayor de estados relacionados y una energía relativamente estática -energía que la intención enfocada del Gran Concilio, actuando bajo el ojo directriz del Señor del Mundo- mantiene preparada para propósitos creadores.

Shamballa es el punto de mayor tensión en el planeta, tensión que expresa voluntad amorosa inteligente, libre de toda autovolición o prejuicios mentales.

Shamballa es el principal agente receptor del planeta, desde el ángulo de la afluencia solar, pero al mismo tiempo es el principal punto distribuidor de energía, desde el ángulo de los reinos de la naturaleza, incluyendo al quinto. Desde el punto de tensión se incorporan y finalmente maduran, mediante los procesos de la evolución, el canon de la vida y la Voluntad del Logos planetario.

Shamballa recibe energía de distintas Entidades solares y extrasolares, centros de vida concentrada y energética, es decir, de Venus, del Sol Central espiritual, de la actual constelación condicionante por la que puede estar transitando nuestro sol, de la Osa Mayor y otros centros cósmicos. Sirio, que es el factor tan importante en la vida espiritual del planeta, hace que sus energías influyan directamente sobre la Jerarquía, y la energía de Sirio no entra normalmente en nuestra vida planetaria por intermedio de Shamballa.

Shamballa es el centro coronario, simbólicamente hablando, de nuestra Vida planetaria, enfocando su voluntad, su amor y su inteligencia en una gran y fundamental Intención y manteniendo ese punto enfocado durante todo el ciclo de vida de un planeta. Esta gran Intención personifica el propósito actual y se expresa por medio del Plan.

Estos enunciados pueden serle algo familiares, pero podrían proporcionarle los seis pensamientos simientes para su trabajo de meditación durante el próximo año. ¿Quisiera considerarlos como tal? Lo que realice cuando practica la meditación (empleando el centro cardíaco para equilibrar el coronario) enriquecerá grandemente el libro propuesto.

Este período venidero de profunda reflexión sobre Shamballa, que implicará todo el problema de la Voluntad (en sus distintos aspectos), del propósito que actúa en el planeta y de la voluntad que condiciona al ser humano, llevará al primer plano de su conciencia las diferentes relaciones que existen entre los distintos aspectos de la voluntad: la relación de su propia voluntad individual con el plan amoroso del alma, la de esa voluntad con la Voluntad divina, la de su voluntad espiritual con la voluntad grupal, la de la voluntad grupal con la Jerarquía y la de la voluntad jerárquica con la de Shamballa. Éstas son algunas de las ideas que pueden regir su pensamiento, reflexión y meditación espirituales, hasta que vuelva a tener noticias más. Hallará que todas son consideraciones intensamente prácticas. La cuestión del móvil entrará inmediatamente en juego, porque el móvil subyace en la voluntad en forma muy curiosa y sostiene el propósito. Por lo tanto, los móviles de su personalidad en la vida y el servicio, y su relación con el móvil del alma, tendrán que ser sometidos a una revisión. El resultado de todo este proceso mental será la subyugación de sus móviles al móvil del alma, y obtendremos, por lo tanto, la *simplificación de su vida*, y se abrirá una visión más amplia de Shamballa. Shamballa y sencillez, voluntad y móvil, se convertirán en corrientes mentales directrices que lo impulsarán en su camino, lo acercarán más a mi Ashrama y a mi corazón (hablo aquí en sentido amoroso y técnico) y a la humanidad.

*Noviembre de 1944*

Mi hermano y amigo:

Lo que tengo que decirle hoy gira alrededor de una sola pregunta: ¿ Está dispuesto a pagar el precio que implica recibir la próxima iniciación? Los discípulos aceptados se preparan para recibirla. Por lo tanto, todos están siendo probados. Usted sabe que se está preparando para la iniciación, y sabe también cuál es. Debido a este período de preparación, se ha visto sometido durante los últimos tres años a serias pruebas, y las ha pasado en todos los aspectos de su naturaleza. No obstante, poco he podido hacer por usted, porque la soledad es un bien y también un aspecto de este trabajo de preparación. Los discípulos siempre reciben solos las iniciaciones, aunque se preparen para, y reciban la iniciación grupal. Ésta es una de las paradojas más difíciles de comprender de la enseñanza ocultista. Parece una contradicción, pero no lo es. No fue fácil llegar hasta usted, porque se refugió para evitar las pruebas en el trabajo de su propio grupo, en vez de hacerlo en el Ashrama. Buscó el olvido de sí mismo en su propio grupo, pero no la protección y el amor de su grupo ashámico. Ése es su privilegio y derecho inalienable. Sin embargo, quisiera señalarle que es más seguro e inteligente refugiarse simultáneamente en el nivel superior o inferior donde se presta servicio. Un nivel lo protege como alma y el otro como personalidad.

Los llamados de Shamballa, el de mi Ashrama y el de su propio grupo esotérico (ponga atención sobre estas palabras, hermano mío) fueron emitidos en sus oídos, y usted se sintió confundido; quizás se ha olvidado que si permanece en el punto medio (mi Ashrama) tiene acceso inmediato a “ambos puntos de llamada”. Aquí tiene una importante insinuación y quiero que se esfuerce por captar su significación.

Su vehículo físico fue probado drásticamente. y eso es muy duro, hermano mío, porque es difícil mantener la ecuanimidad y el equilibrio bajo esas circunstancias. Sin embargo, es necesario que comprenda mejor las “distorsiones”, de las cuales es responsable la enfermedad física. Así aprenderá inteligentemente a no tenerse en cuenta y a prestar menos atención a los espejismos del yo inferior. Ello simplificaría su vida, y le dije que *para usted la simplificación era un atributo necesario*. Su naturaleza emocional también ha pasado penosas pruebas; seguramente, ¿sabrás, mi amado hermano, que cuando el alma realiza una definida transición -como en su caso- de un rayo a otro, automática e inevitablemente debe pasar pruebas anormales? Esto sucede particularmente cuando un discípulo pasa al segundo rayo, debido a su estrecha relación con la naturaleza emocional-intuitiva y cuando, como usted sabe, el equipo de su personalidad está controlado tres veces por el primer rayo.

Esto lógicamente acarrea un serio problema. Durante la guerra ha pasado por crueles pruebas en su naturaleza mental, debido a que capta intensamente el dolor humano y comprende las reacciones psicológicas. Esto le ha servido para agrandar su problema, malogrando casi su real (no aparente) utilidad, por sus reacciones emocional y mental hacia la guerra y sus acontecimientos. En su fuero interno ha dudado de los fundamentos de todas las cosas, y la vida le resultó muy complicada -física, emocional y mentalmente. Debido a que el primer rayo predomina en su equipo se apartó exitosamente de sus hermanos de grupo, considerando que nada tenían que darle, comprendiendo, a su vez, que -al sentirse así- nada tenía para darles. El despego es el sendero de menor resistencia para una naturaleza de primer rayo y (si me permite decirlo y acepta este enunciado) indica defini-

damente que predominan las reacciones de la personalidad. Su alma de segundo rayo no aprueba el desapego, de allí el conflicto que se libra en su conciencia.

Sin embargo, mi hermano y compañero, el profundo y duradero amor de dos de sus hermanos de grupo y el de A.A.B. lo protegieron constantemente durante estos momentos de prueba y dificultad. A.A.B. me pide y ruega que no se lo diga, porque internamente es sensible a todo lo que lo afecta a usted. No obstante, es justo que lo sepa.

Así, hermano mío, volvemos a la razón de sus sufrimientos en la vida y a la iniciación para la cual se está preparando. A este respecto diría: vuelva al “punto medio” y al amor protector del Ashrama. Entonces la fortaleza de Shamballa a la cual tan fácilmente responde, puede afluir *sin peligro* y obtendrá también la sabiduría que le permitirá prestar un mejor servicio al mundo. Por lo tanto, vea cuán simple es el mensaje para usted en este momento y recuerde que el año pasado le dije que la sencillez encerraba la clave de su éxito. En la actualidad no ha triunfado realmente. La sencillez no lo rige.

Despréndase de las formas mentales que en este momento se interponen entre usted y el Ashrama. Las conocerá si se toma tres días de retiro tranquilo y durante ese tiempo se niega a pensar en su trabajo, sus grupos, su personal, usted mismo y sus pasadas actividades, así como también en sus hermanos de grupo. Sencillamente trate de orientarse hacia mí y hacia el Ashrama; esfuércese por responder conscientemente a la impresión jerárquica, rechazando (por lo menos durante esos tres días) toda reacción a los acontecimientos humanos. Procure alcanzar un punto de tensión desde el cual será posible un nuevo esfuerzo y una nueva empresa. Luego dedíquese otra vez a servir a la humanidad; conságrese nuevamente a colaborar con la Jerarquía y recupere su entusiasmo anterior respecto a Nosotros y a Nuestro trabajo. Reasuma sus contactos con el mundo. Tendrá necesidad en estos días de escribir tres cartas, si quiere renovar el contacto con la fuerza jerárquica. Sabrá a quién dirigir las y qué deben decir.

Hágase un tratamiento médico adecuado, hermano mío, dedicando el tiempo necesario para mejorar la condición del vehículo físico. La acción refleja del cuerpo sobre la naturaleza emocional y la mente, es muy grande. Como sicólogo, lo sabe, pero no aplica a sí mismo lo que tan acertadamente aplica a otros. Cuente con mi fe y confianza en usted, y deje que el resto de su vida sea de *amor triunfante*; no se preocupe por la crítica; todos sus hermanos de grupo encaran problemas difíciles como los suyos; ofrézcales su plena colaboración, lo mismo que a la Jerarquía. Mi amor y bendición son siempre suyos, y esto lo sabe.

*Agosto de 1946*

Mi amado hermano:

Quisiera comenzar mi comunicación con un enunciado claro y definido: está en proceso de pasar algunas de las pruebas finales que preceden a la segunda iniciación. Por tal razón, siento la necesidad de escribirle con claridad, llevarle alguna medida de consuelo o fortaleza, e indicar ciertos pasos que -si los da- pueden acelerar el proceso.

Sin embargo, siento gran dificultad para acercarme a usted, pero no por razones comunes. A menudo un Maestro no puede en un momento particular llegar al discípulo, porque a éste lo absorben demasiadas actividades o lleva a cabo actividades erróneas; la vida mental del discípulo, en algunos casos, crea tantas formas mentales que

momentáneamente no se puede llegar a él, o lo absorbe un tipo de servicio que él cree esencial y que ante su conciencia lo considera de mayor importancia que el trabajo del Ashrama al cual está afiliado. Sin embargo, no es eso lo que dificulta el contacto con usted, sino los resultados que produjeron en su conciencia las pruebas de la iniciación en esta etapa particular. El espejismo emocional lo ha absorbido; en la segunda iniciación debe demostrar que se ha liberado de ese espejismo, el de la intensa percepción de sí mismo - factor central- que actualmente experimenta. Constituye el imprescindible y angustioso prelude de esta iniciación, espejismo que se interpone entre usted y yo. La autopercepción también se interpone entre usted y el Ashrama, así como también entre usted y el grupo que reunió a su alrededor en el plano físico.

Habiendo leído hasta aquí, ¿continuará haciéndolo, hermano mío? Probablemente no. Quizás adopte la posición (no digo que lo hará) de rechazar como falso todo lo relacionado con el espejismo. Podrá decir que no lo afecta, pero esta misma declaración indicará que sí. Su sentimiento profundamente arraigado de superioridad espiritual sobre su grupo (actitud que penosamente afecta a éste) puede impedir que me escuche a mí, su amigo y hermano, por muchos años -diría, por vidas. Sin embargo, le pediría que leyera lo que tengo que decir; quizás arroje luz sobre sus problemas y lo ayude a recibir la iniciación, meta destinada para esta vida, pero que usted mismo puede postergar para la siguiente. No es necesario esta postergación si capta la significación de lo que sucede actualmente en su vida.

La segunda iniciación es muy difícil de pasar. Para quienes pertenecen al primero o segundo rayos de aspecto, es probablemente la más difícil de todas. La naturaleza astral es profundamente autocentrada, lo cual intensifica la afluencia de la energía del alma en el periodo iniciático, por estar dotada de un emocionalismo agudo y una rápida respuesta al espejismo. Cuando abunda energía de primer rayo (como en su caso) habrá una fuerte convicción del destino, un pronunciado sentido de poder y la creencia de que puede ver a través de las personas -desde una posición superior-, de manera que sus defectos y debilidades y sus pequeñas fallas humanas se agrandan en su conciencia.

En la actualidad se halla en un intenso e irritable estado sensorio hacia todo y todos, abrumado por el agudo espejismo. Todo lo que tiene la cualidad de primer rayo sale a la superficie y condiciona sus contactos. El rayo de su alma, que exterioriza el amor, no es perceptible y usted demuestra muy poco amor hacia sus hermanos del Ashrama o hacia los miembros de su propio grupo.

A esta altura quizás me pregunte cómo lo sé y por qué acentúo este conocimiento. Le enseñé que los Maestros no se ocupan de los detalles personales en la forma en que el discípulo los expresa en la vida; si es así, ¿por qué me ocupo de lo que le sucede a usted? Estas preguntas son acertadas y las responderé.

Me ocupo de sus problemas porque está recibiendo la segunda iniciación y -debido a su intensa dificultad- lo he vigilado durante los últimos cuatro años con mayor cuidado que nunca. Conozco la conmoción interna, las autorrecriminaciones, el autorraciocinio, el profundo descontento subjetivo, el anhelo de liberarse y el medio ambiente de agudo sufrimiento en que vive. Su moral espiritual no es elevada, porque su plexo solar está ampliamente abierto -responde a toda sugerencia astral-, lo conmueve el dolor del mundo y el propio, está en un estado de irritabilidad y de constantes explosiones internas, respecto a sus hermanos del Ashrama y a los miembros de su propio grupo. La mayoría de éstos son

emocionales, porque recuerde, hermano mío, que atraemos hacia nosotros a quienes responden a nuestra cualidad principal en un momento dado, y la suya -en la actualidad- es emocional.

En lo que a usted respecta, le recordaré que no me refiero a la emoción de una persona común. *Su emoción es provocada por la segunda iniciación*, lo cual es muy diferente. Por consiguiente, debería saber que lo valoro mucho. Es una evaluación espiritual y nada tiene que ver con su propia evaluación, detrás de la cual oculta su alma herida y sufriente y trata de imponerla sobre todos sus alumnos. Mi evaluación es real y capeará estas aguas tormentosas y llegará al tranquilo país de las realidades, libre de toda emoción y, al mismo tiempo, pleno de ilimitado amor. Ésta es la recompensa de la perseverancia a través de las pruebas y experiencias de la segunda iniciación.

Lo que trato de hacer es ayudarlo, indicarle la índole de las pruebas y darle la razón de por qué tuvo que pasar estas pruebas y experiencias. Parece que fracasa en todo: su conocimiento de psicología, su grupo de estudiantes, sus amigos y hermanos del Ashrama. No crea que esto indica que está pasando la cuarta iniciación, la Crucifixión. Esa iniciación debe enfrentarla con clara visión, libre de espejismo, con un corazón henchido de amor y una mente libre de toda crítica, para lo cual la segunda iniciación prepara al discípulo. Actualmente sabe que es muy emocional y que a veces se deja arrastrar por ello, también que tiende a criticar y que por la influencia del espejismo esgrime a menudo el arma de la palabra en forma destructiva y no constructiva; sabe profundamente que dentro suyo no está satisfecho con el trabajo que realiza o con lo que escribe.

He sicometrizado el libro que publicó últimamente y he descubierto que la naturaleza del mismo es de sexto rayo; será muy útil para los discípulos en probación, pues necesitan esa ayuda; no será de ayuda para los discípulos porque trata de cosas que conocen muy bien. Se le instó desde el Ashrama para que escribiera sobre el tema de Shamballa, el centro donde la voluntad de Dios es conocida, y desde donde fluye el amor de Dios. Usted se negó a hacerlo debido a la perturbación emocional en que se debatía. Sin embargo, tuve un propósito y una razón para sugerir este tema. No era simplemente tener un libro que fuera útil para los discípulos, sino que era esencial -para usted como parte de las pruebas preiniciáticas- llevar alguna fuerza de Shamballa su conciencia. Fue el impacto de esta fuerza de Shamballa (con la cual puede entrar en contacto y a la cual puede responder inteligentemente) el factor principal que trajo a la superficie toda la emoción latente y todo el espejismo que actualmente lo envuelven. Al considerar usted el tema de Shamballa (y luego rechazar mi sugerencia de escribir sobre él) se puso en contacto con la energía que emana de Shamballa. Sin embargo, hermano mío, si hubiera seguido mi sugerencia y se hubiese ocupado de desarrollar el tema. *El Camino hacia Shamballa*, mucha de esa fuerza shambállica habría sido transmutada en líneas constructivas y en esfuerzo creador y no se hallaría en la condición actual.

Quizás se pregunte, ¿en vista de esto, qué puedo hacer? ¿Fracasé en las pruebas para la iniciación? ¿Qué me sugiere usted?

*Ciertamente no fracasó.* Está en la culminación o en la cima del período de prueba. Lo que queda por determinar es: ¿podrá vencer en esta vida el control astral y liberarse de él, o se prolongarán las pruebas hasta la siguiente vida?

Estas preguntas sólo puede responderlas usted, y para hacerlo deberá iniciar un ciclo de intensa quietud y -si es posible- de pacífica normalidad. ¿ Podrá apartarse de todo durante dos años, hermano mío, y finalmente quedar libre? Sería muy aconsejable que lo hiciera; debería abandonar a sus grupos y permanecer solo. Actualmente no trabaja en las líneas de la nueva era, sino en las antiguas -las de los instructores superiores que reúnen grupos a su alrededor, las de los misterios, donde no hay misterios, pues el misterio no existe en la enseñanza esotérica, y ésta es la lección que usted necesita imperiosamente aprender, la de criticar abiertamente al estudiante, y esto, penosamente, es falta de amor. Ningún instructor de la nueva era reúne un grupo a su alrededor exigiendo lealtad y obediencia, ni cierra la puerta a otros aspectos de la verdad, como usted lo ha hecho, sino que ofrece la enseñanza y se considera nada más que un estudiante.

Por lo tanto, le pediría que dejara su grupo durante dos o tres años (más adelante puede volver a él y con mayor poder) y que estudie el manejo de la energía -libre de emoción, de deseo, de reconocimiento y en respuesta a la necesidad humana.

Le asignaré una meditación erigida alrededor de las palabras siguientes:

Obediencia oculta.

Meditación oculta.

Obtendrá grandes beneficios. Búsqueme, camine conmigo en mi Ashrama, donde el rayo de su alma será nutrido para una mayor expresión y los rayos de su personalidad pasarán a segundo plano. Si tiene la fortaleza de hacerlo, entrará -al final del período de la disciplina autoimpuesta en un ciclo de gran utilidad. Preví este ciclo de trabajo útil cuando entré en contacto con usted por primera vez. Todavía hay tiempo para iniciar un servicio mundial más amplio. *No* es necesario que lo postergue hasta la próxima vida.

Sufrió mucho, hermano mío, y tiene pocas personas a las cuales acudir. Mi amor y mi bendición lo circundarán siempre, últimamente lo tuve muy especialmente cerca mío en estos difíciles días de posguerra. Los discípulos como usted no sólo reaccionan a sus propias pruebas y problemas, sino también a los de la humanidad sufriente. Me encontrará cerca suyo cuando me necesite.

*NOTA: Este discípulo decidió retirarse del grupo del Tibetano hasta finalizar su vida en 1953, llevando a cabo su propia línea de servicio.*

**L.F.U.**

***Agosto de 1940***

Hermano mío:

No sé qué decirle, porque su cuerpo está cansado, su mente ofuscada, su naturaleza emocional trata de afirmarse, mientras el alma vierte energía estimuladora, la cual es responsable de una crisis muy definida en su vida. Me interesa saber cuántos miembros del grupo están siendo probados -algo que había previsto, pero que varios de ustedes no llegaron a considerar. Algunos miembros del grupo están pasando por la dolorosa prueba de

la guerra, con sus inevitables efectos nerviosos sobre la constitución humana, la presión sobre el cuerpo astral y el físico, las reacciones al fragor, la ansiedad por los demás y el clima síquico general en que están obligados a vivir. P.D.W., D.E.I. y L.D.O. están en esa situación y enfrentan una prueba muy grande

Usted, hermano mío, y W.O.I. también están siendo probados en el mundo de las ideas; usted particularmente enfrenta el agudo problema de la discriminación.

Antes -hace años- le di tres palabras que debían constituir las notas claves de su vida - Amor, Valentía y Comprensión. Las dos primeras lo han preocupado mucho. Trabajó arduamente para manifestar el amor y suavizó y expandió materialmente su naturaleza. Como resultado de ello es ahora más consciente que nunca de que la falta de amor en su vida lo ha frustrado y produjo un indecible sufrimiento a tres personas en su vida. Esto lo sabe usted sólo. La valentía es hoy un espejismo en su mente, porque su cerebro y cuerpo astral de sexto rayo lo frustraron repentinamente. Su anterior carencia de espejismo, lo llevó a descuidarse -como bien sabe, a menudo nos traiciona lo que creemos que es nuestro punto más fuerte. No obstante, *en los pocos últimos años ha hecho un real progreso y obtuvo una pronunciada liberación y un verdadero desarrollo.*

¿Alcanzó, hermano mío, el punto culminante para esta vida? ¿Puede avanzar más en el Cambio? Ese es su problema, y será resuelto e inteligentemente determinado; entrará en un nuevo ciclo de vida espiritual si la comprensión y la búsqueda del significado van paralelas a su reacción al amor y a la valentía.

Su comprensión no es suficientemente profunda. Lo académico y el resultado de leer, escuchar y responder al trabajo de la Escuela Arcana, tienden a ocupar el lugar de la verdadera comprensión. La verdadera comprensión involucra la identificación con la humanidad.

Sus teorías, ideales y creencias fijas, se interponen entre usted y toda la humanidad y lo bueno del aspecto forma de la vida parece indebidamente importante en su actitud hacia el servicio. Por el espejismo de su idealismo, se inclina a sacrificar el espíritu del amor, a fin de conservar la forma de su ideal. Reflexione sobre esto, porque su valor educativo es básico, si capta correctamente las implicaciones. Le pediré que reflexione sobre la significación esotérica de una verdad de la que aún duda: los ideales tal como están ahora formulados deben desaparecer, porque estamos entrando en una nueva era donde todas las cosas se harán nuevas. Los ideales podrán desaparecer sin peligro siempre que sean reemplazados por el verdadero, incluyente, sensato y práctico amor del alma por la humanidad. Los ideales son formulaciones de la mente humana. La Jerarquía no tiene ideales. La Jerarquía es simplemente el canal para el amor puro, y donde existe amor no hay peligro de dureza, crueldad, incomprensiones, falsedades, daño. Gran parte de lo que se considera inofensivo es definidamente perjudicial en sus efectos generales. Los ideales, tal como se los considera generalmente, nutren el orgullo, conducen a la obstinación y engendran una superioridad separatista; producen actitudes poco prácticas y actividades negativas. Aquel que así los sostiene sirve con frecuencia sólo a un campo limitado, condicionado por el trabajo que eligió y matizado por su idealismo. Excluye al *Todo*, piensa en términos del pasado y como a él le parece. No hay real comprensión de un idealismo opuesto ni a menudo una verdadera intención de comprender sus fundamentos. El énfasis que pone sobre sus propios ideales (en su propia conciencia, aunque no los imponga a los demás) impide la comprensión y está tan ocupado en sostenerlos y defenderlos (a menudo

contra sí mismo) y tan condicionado por ellos que escapan a su atención las cuestiones humanas más importantes, afianzándose dentro de los límites de sus propias creencias. Esto lo convierte inmediatamente en teólogo, y su utilidad se evapora rápidamente, excepto en el íntimo círculo de sus compañeros idealistas. A medida que transcurre el tiempo, tiene lugar la cristalización. Se establece una “barrera de cristal” entre la personalidad y el alma. Se percibe el alma, quedando aislada su influencia. Pero -debido a que aún persiste la visión del alma- el discípulo está profundamente insatisfecho. La cristalización afecta oportunamente a todos los aspectos de la naturaleza. Las emociones se arraigan en “surcos de cristal”; la mente se hace dura y quebradiza. El cuerpo físico se cristaliza y envejece rápidamente, porque no afluye libremente la vida.

Sólo una cosa impedirá que esto suceda: la comprensión amorosa y el consiguiente sacrificio de la vida a la humanidad *como un todo*. El mayor bien para el mayor número se convierte en el tema de la vida, y a eso se subordina el entero hombre.

¿Puede usted captar esta visión y abandonarlo todo? Sólo dos tipos de energía de rayo se expresan por intermedio de la naturaleza inferior: intelecto e idealismo. Reflexione un poco sobre los efectos de esta condición desequilibrada y considere lo que engendrará. No se sienta satisfecho con su actividad mental y su idealismo consagrado. Vaya más allá de ello y llegue hasta el alma, cuya naturaleza es amor y cuya identificación es con la humanidad, no con una escuela de pensamiento o un conjunto de ideales.

Se halla en la bifurcación del camino, hermano mío. ¿ Irá hacia un renovado servicio, nuevos ideales y un nuevo ciclo de vida creadora? o ¿ se arraigará en un estado cristalizado y se dedicará a una ardua lucha para llegar a ser un creador y expresar ideales, que quizás ya fueron superados a fin de dar lugar a otros superiores y mejores? Así podrá permanecer inmóvil dentro del aura de lo caduco y no progresará, y tardíamente llegará a comprender que vivir en forma creadora es un acontecimiento espontáneo y que sus ideales fueron superados por otros mayores y más espirituales.

No le doy ninguna meditación personal. La asignada al grupo en la instrucción grupal se adapta particularmente para crear en usted los cambios necesarios, siempre que siga la meditación con regularidad.

Cuando crea más conveniente le pediría que *reflexione sobre dos puntos* diariamente y le sugeriría como tema reflexivo “La Comprensión de los Ideales de la Nueva Era”, recordándole que los nuevos ideales conciernen a la vida y *no* a la forma.

Reciba mi bendición como siempre, porque tengo mucho trabajo para usted. Le recordaré que en la última instrucción le pregunté si era suficientemente fuerte para ayudar a aliviar la angustia del mundo sin erigir barreras. Se lo pregunté porque vi en usted un espejismo y una debilidad (basados en sus verdaderos ideales) y una negatividad que se oculta detrás de un idealismo valiente. Entonces le indiqué, como recordará, la necesidad de una “comprensión *activa*”. Reitero este llamado.

*Agosto de 1942*

Donde quiera que usted esté, veo un punto de luz, un resplandeciente hilo de oro. Va de su corazón al mío y se fortalece día tras día cada año. Siga adelante en este puente de luz.

Mi mensaje para usted siempre ha sido: amor y más amor. Se lo repito con mi amor.

Está restringiendo su campo de servicio, hermano de antaño. Vuelva a ampliarlo.

La necesidad de su corazón, hermano mío, es la necesidad del mío y la necesidad de sus hermanos. La fusión de la necesidad hará aparecer el sol y desaparecer las sombras.

El sabio dijo: “los hombres trepan una pared y luego se sientan a horcajadas sobre ella. Luego descienden.” Reflexione sobre esto.

Agregó el sabio: “al pie del muro hay un pozo de agua. El amor está en el fondo del pozo. No puede ser ahogado, pero a los hombres no les gustan las aguas profundas”.

*Septiembre de 1943*

Hermano de antaño:

En toda vida existen ciertos puntos clave que son factores decisivos y con frecuencia liberadores. Uno de estos puntos tiene lugar cuando el discípulo se acerca a los treinta y cinco años y otro al cumplir cuarenta y dos. Cuando usted llegó a esa edad lo observé con más atención. Se había extraviado, si puedo expresarlo así (en forma inconsciente) casi al borde mismo del aura de mi Ashrama. Más tarde, cuando ingresó en la Escuela Arcana y se convirtió en unos de sus trabajadores, penetró más profundamente en el Ashrama, en respuesta a cierto poder de atracción que ejercí deliberadamente. Hace tiempo que había registrado su vibración sondeadora.

Otro punto clave se produce siempre a los cincuenta y seis años, y cuando usted se acercaba a esa edad, la atracción antagonica ejercida por el Ashrama, por su propia alma y los procesos mentales de su personalidad, constituyeron una gran prueba en su vida. A consecuencia de la reacción de la personalidad, de la prueba del alma, drásticamente impuesta, y de su respuesta a las circunstancias su vida está así condicionada. Comprenderá a qué me refiero y no es necesario que sea más explícito. A los sesenta y tres años pasará otra crisis menor; de la decisión que tome (y ésta puede ser de origen físico, emocional, mental o egoica) dependerá el futuro de su vida en esta encarnación particular.

Si sus decisiones -entonces y ahora- son tomadas esotéricamente dentro de mi Ashrama y si el enfoque de su vida persiste, todo irá bien; si las toma porque ha empleado la mente inferior, impelida por la influencia de su mente razonadora, está expuesto a cometer errores. En todas las crisis de su vida ha enfrentado el camino del amor y de la mente, y sus decisiones fueron generalmente razonadas por una personalidad orgullosa y autoenfocada. Su última decisión y línea de actividad elegida (de naturaleza definitivamente decisiva), le resultó la más difícil, porque no veía con la claridad de siempre; su mente concreta inferior aparentemente no desplegó su aguda visión habitual, y las “alternativas que presenta el amor” -como lo expresó a menudo uno de los Maestros- oscurecieron la visión inferior comúnmente clara, pero tomó la decisión en un nivel superior, algo que antes no le era

posible. Pasó por un período de mucho entrenamiento y adaptación internos ¿no es verdad, hermano mío?

Vigilé con amor y comprensión, porque esa desorganización emocional (que ocultó muy bien al mundo externo) no pudo ocultármela a mí. Esto me alegró, pues dejó entrar tanta luz que logró más progreso en los últimos tres años que en cualquier período anterior de su vida. Quizás me pregunte: ¿Sobre qué línea? Responderé: sobre esa línea que nunca le fue posible anteriormente, la visión incluyente, que ve el futuro de la humanidad con más claridad en la luz del presente. Éste es un gran paso adelante.

Durante años le insistí sobre la necesidad de amar de corazón, y constante y firmemente trató de desarrollarlo por la meditación, teorizando y esforzándose conscientemente por amar. El amor, hermano mío, cuando está presente y es correcto, engendra un sentido de responsabilidad personal. Estos aspectos de la responsabilidad se basan en el amor y no en el trabajo que debe realizarse, los cargos a llenar, las personas laboriosamente comprendidas, además del cumplimiento de sus deberes como ciudadano, ejecutivo o empleado, aspectos curiosamente ausentes en su vida. Los evadió, y tal evasión tuvo sus raíces en un inconsciente temor de fracasar si (por amor a los demás) aceptaba la responsabilidad; reaccionó hacia una profunda desconfianza de sí mismo y temió que otros se entrometieran indebidamente (no del todo, sino indebidamente) en su ordenada y planeada vida.

Se puede considerar que es demasiado tarde para cambiar muchas cosas si se las encara en términos de una encarnación, pero el alma piensa en términos de ciclos de vida. Un pleno y rico ciclo de vida se abrirá como consecuencia de la actual encarnación, si maneja los años que le restan con un espíritu de amor responsivo y altruista -sin pedir nada para el yo separado.

No temo por usted, hermano mío. Le recordaré que la desorganización de los procesos de la vida y la desintegración de un ordenado punto de vista y de un acercamiento planeado y razonado en la vida diaria, en cierta medida, es una gran liberación -liberación de la belleza oculta e insospechada, que busca la luz del día. ¿ No ha leído acaso que el bombardeo de Londres con explosivos de alto poder, produjo grandes trastornos y que antiguos estratos del suelo -ocultos durante siglos a la luz del día- fueron traídos a la superficie? Como resultado, aparecieron este verano extrañas, raras, desconocidas y bellas flores, para despertar el interés y la investigación y ocultar las ruinas con belleza y color. Reflexione sobre esto, porque lo mismo puede pasar en una vida humana. La belleza está empezando a florecer en su vida, trayendo sus propias responsabilidades, engendrando su propio campo magnético, atrayendo a aquellos que de otra manera no se hubieran aventurado a venir, y le ofrendarán su amor, lo cual al principio despertará dudas en su mente, pero enriquecerán grandemente su vida. También evocará responsabilidades que ampliarán definitivamente su campo de servicio. Por lo tanto, esté dispuesto a descender en las aguas profundas a que me referí en la última de las seis afirmaciones dadas el año pasado. Cuanto más alto es el muro desde el cual cae, hermano mío, tanto más profundamente se sumergirá en el agua y, paradójicamente, eso será su salvación, mi amado hermano. Busque este desarrollo y acéptelo gustoso.

En vista de todas las observaciones que anteceden, voy a pedirle que escriba -durante el próximo año- tres artículos *breves*.

En el primer artículo haga siete definiciones concisas del amor -no de la emoción, el sentimiento o la sensación-, sino del amor del alma o del corazón. Haga que tres definiciones sean prácticas y cuatro abstractas y esotéricas, lo cual no será fácil, pues esa diferenciación aumentará su dificultad. Luego escriba un breve artículo sobre el amor, tal como se expresa por medio de la emoción. Quiero decir el amor del alma tal como ella lo expresa astralmente y emplea al cuerpo astral como medio de expresión. Finalmente, escriba otro artículo sobre la expresión mental del amor. Para este trabajo necesitará mucho conocimiento esotérico y psicológico; sin embargo está a la altura de la tarea y estas diferencias e interpretaciones son muy necesarias para los aspirantes actuales y los discípulos de todas partes, que luchan por aplicar en forma práctica las verdades ocultistas; puede prestar gran ayuda si piensa claramente sobre este tema, exponiéndolo también con claridad. Las ideas llegan a ser de posesión individual a medida que se reflexiona sobre ellas y se las anota, siendo para usted el método por excelencia para aprender, absorber y comprobar.

Cuide su salud física, hermano mío. No se preocupe indebidamente, ni sea demasiado cauteloso aunque sí razonable, pero no temeroso. Tiene un trabajo que hacer y la tarea más inmediata se desplegará ante usted cuando derribe el muro del orgullo y sostenga cierta conversación, siempre en ese orden.

El hilo de oro que “va de su corazón al mío”, es ahora una cadena irrompible de eslabones dorados, y tiene un trabajo que hacer en mi Ashrama.

*Noviembre de 1944*

Hermano mío:

Mi última instrucción contiene una frase que podrá darle la llave para abrir la puerta del futuro, frase que quizás escapó a su atención; dudo que su mente la haya registrado en forma adecuada. Se la recordaré. Dije: “Si sus decisiones son tomadas esotéricamente dentro de mi Ashrama, todo irá bien.”

La vida, como teóricamente sabe, es una larga serie de oportunidades -oportunidades para tomar decisiones. Cuando un discípulo es atraído al punto focal de la esfera de influencia de su Maestro, el Ashrama, y a medida que prosigue la experiencia, dichas decisiones son cada vez más drásticas, constantemente más frecuentes y más cruciales en su tendencia general, conduciendo, una vez tomadas, a resultados plenos de acontecimientos. Cuando un discípulo ha llegado a la determinada etapa de evolución en que usted ha llegado, las líneas de elección son más claras y mejor definidas. Las preguntas que usted debe responder son más simples, aunque muy importantes: ¿La actividad que se me presenta es el camino que mi alma quiere que siga? ¿Cuál o qué decisión conducirá a cumplir las tendencias y prejuicios de mi personalidad? Hay mucho que aclarar en estas preguntas, además de la creciente dificultad, porque las decisiones tomadas son susceptibles de afectar no sólo a usted, sino también a muchos otros. Esté alerta en lo que respecta a la comprobación de la exactitud de la antedicha afirmación. Cuando tenga que tomar una decisión piense en la cantidad de vidas que pueden ser afectadas por lo que usted hace, y recuerde que (al recorrer el Camino del Discípulo) se acrecienta constantemente su esfera de influencia y el número de aquellos a quienes usted afecta. En lo que respecta a la persona común bondadosa, bien intencionada y dotada de un normal sentido de responsabilidad, toma las decisiones sobre la base de los efectos susceptibles de producirse

en la familia, en la oficina o en el radio del círculo de amigos relativamente pequeño. En lo que al discípulo en probación se refiere, las decisiones tienen a menudo un resultado algo mayor; en lo que a un discípulo aceptado concierne, tales elecciones afectan a muchos, porque aquellos que se hallan relacionados, a fin de prestar un servicio conjunto, están incluidos en los demás grupos y con frecuencia no son conocidos, o en ellos hay personas que reaccionan al aura de un discípulo y además afecta a su grupo de colaboradores.

Debe reflexionar respecto a esta esfera de influencia. Está estrechamente relacionada con el problema del aura y su circunferencia esotérica; concierne al “sonido” de la vida de un discípulo y a la naturaleza y cualidad de las radiaciones que emanan de “dondequiera que esté”. Está ligado a todo el tema de orientación y ubicación espiritual y a los efectos magnéticos de la unificación del alma y la personalidad. El problema de la radiación y de la influencia magnética es susceptible de ser considerado desde el punto de vista parcial del discípulo, que tiene en cuenta los resultados de su radiación y su magnetismo sobre aquellos con quienes entra en contacto. Sin embargo hay otro punto de vista, el de las cualidades -inevitables e ineludibles- que subyacen en todo el tema del karma, las cuales atraen hacia el discípulo aquello que puede obstaculizarlo como también ayudarlo; su aura -que es una combinación de radiaciones, energías y fuerzas ordenadas- puede repeler lo bueno o atraer lo malo, o viceversa, y determinar -por medio de los contactos efectuados y las relaciones establecidas- la tendencia de la vida del discípulo. Es uno de los principales factores en el momento de la elección, y quisiera que reflexione sobre esto.

En esta instrucción le llamaré la atención sobre el tema del karma. En la vida de un discípulo y en la experiencia del alma en determinada vida, la Ley de Causa y Efecto asume importancia en la conciencia. Desde esa vida y momento, el discípulo comienza a ocuparse consciente y definitivamente del karma. Aprende a reconocerlo cuando se presentan acontecimientos y circunstancias que demandan comprensión y despiertan dudas; empieza a estudiar la cualidad de su radiación como agente kármico y, por lo tanto, se convierte, en un sentido nuevo e importante, en el creador y constructor de su propio destino y futuro. Sus reacciones a la vida y a las circunstancias no son simplemente de naturaleza emocional, sino dictaminadas deliberadamente por la observación consciente; contienen en sí una significativa cualidad de preparación, que está ausente en la vida del hombre común. Por lo tanto, le pido que durante el resto de esta vida mantenga siempre en su conciencia el tema de la decisión kármica y de la preparación para el futuro, y además que actúe siempre con la máxima comprensión de los probables y consiguientes efectos y haga un esfuerzo real para estudiar la Ley de Consecuencia y de Compensación.

Quizás en este momento piense por qué insisto en que debe considerar esta cuestión fría y difícil. La razón es: En su vida anterior tomó cinco decisiones definidas. Debido a esas decisiones orientó sus energías en una dirección específica. Por esa causa produjo un cortocircuito en esas energías, pero en otra dirección, acción que puso las vidas de otros al alcance de su influencia. Sugeriría que tomara cada uno de estos cinco puntos críticos, si así puedo denominarlos, y por sí mismo (para su propia ayuda) analice y defina con exactitud los móviles que lo impulsaron a actuar; calcule la naturaleza de los consiguientes resultados en lo que afectaron su vida, y evalúelos de tal manera que llegue a comprender si fueron suficientemente buenos para justificar la decisión que tomó. Trate de ver dónde pueden hallarse las causas alentadoras o desalentadoras y llegará así, hermano mío, a una clara comprensión de sí mismo como agente *directriz*.

Creo que es ineludiblemente necesario que descubra, solo y por sí mismo, si tomó estas cinco decisiones como resultado consciente de la decisión del alma o de la personalidad, y comprenda por qué razón cree que es así. Ha llegado a una etapa en la actual encarnación, donde también es esencial que empiece a preparar un resumen de los diferentes factores que condicionan su vida. Si lo hace, podrá llevar esta encarnación particular a un fin sobre la elevada nota de un vivir inteligente y útil. Cuando llegue el momento de pasar al más allá, descubrirá, por lo tanto, que puede hacerlo con pleno conocimiento de cuál debería ser el tema de su próxima experiencia terrena. Comprenda que estos pensamientos no son morbosos ni malsanos. Quisiera indicarle que en la próxima encarnación estará incesantemente presente en usted, desde el momento de su nacimiento, el tema de los “móviles condicionantes y la responsabilidad asumida”.

El tema de esta vida ha sido mayormente conveniencia y expresión para satisfacer esa conveniencia; dichos móviles en ningún sentido son básicamente erróneos, pues han permitido que su motivación sea sensata; si los complementa cuidadosamente lo llevarán muy lejos. Sin embargo acentuó definida y excesivamente la creatividad; la convirtió en el móvil de su vida, pero olvidó que la expresión de la facultad creadora es radiación y magnetismo, los cuales proporcionan a quienes los poseen, el material para la creación y la capacidad magnética que ordena, en debida forma y belleza, lo que la radiación ha evocado. La creatividad es consecuencia de un particular estado mental y de un específico modo de ser; significa una etapa evolutiva en la cual el discípulo es definitivamente radiactivo. No puede evitar crear de alguna manera, como no puede evitar vivir. Después de todo, hermano mío -volviendo a los comentarios originales de esta instrucción-, karma es siempre la fuente de la creación de los eventos y acontecimientos del plano físico; es el instrumento del alma para producir una personalidad.

Ahora sabemos, en lo que a usted concierne, que tres palabras son de suma importancia, si quiere dar lo que para usted sería el siguiente paso espiritual, *kármicamente* considerado. Estas tres palabras son: Karma, Radiación, Creación. Durante el resto de su vida debería procurar establecer seriamente una relación más estrecha conmigo y con mi Ashrama, por ser ése su karma condicionante. Fundamentalmente nada puede interferirlo, excepto la ecuación tiempo, y usted por lo tanto puede establecer un contacto más estrecho en forma rápida o lenta. El factor tiempo está al alcance de su decisión y, en lo que a él respecta, deberá dedicarle una concienzuda reflexión. La intensificación de su radiación lo impulsará a hacer un contacto más estrecho con su grupo ashramico. El poder magnético radiatorio del ashrama no atrae por sí solo al discípulo para establecer una relación más estrecha con el ashrama. Los discípulos deben captar el hecho de que ellos deben atraer hacia sí al ashrama, simbólicamente hablando, mediante el poder de su propia radiación magnética. Por lo tanto, es necesario que intensifique su radiación y tenga muy en cuenta que a medida que su karma lo lleva hacia el contacto jerárquico y usted va produciendo con su radiación un efecto individual sobre el grupo ashramico, el consiguiente despliegue de la creatividad debe seguir y seguirá la línea de la realización de la personalidad y la satisfacción de los deseos profundamente arraigados. Analice en consecuencia sus móviles y la naturaleza de sus deseos.

Durante años, hermano mío, he tratado de ayudarlo. Está en mi Ashrama, pero aún no ha ingresado en el círculo interno; pertenece al grupo de hermanos que -como usted- lucha ansiosamente para alcanzar la realización espiritual; se le ha dicho con toda claridad que el propio karma los condujo a las filas del discipulado aceptado y que se están preparando para el próximo paso adelante -recibir la iniciación. Cada uno en su propio lugar enfrenta

este proceso iniciático. Podría agregar que cada miembro de la Jerarquía, desde el Cristo hasta el discípulo que se prepara para recibir la segunda iniciación, se afirma en el conocimiento de que en alguna medida deberá recibirla y no puede ser ignorada o negada. Me comprenderá hermano mío, si le digo que introduzca esta conciencia en su pensamiento y deje que esta idea o conocimiento condicione todas sus actividades. Repita para sí cada mañana antes de ir a sus obligaciones diarias: “me estoy preparando para avanzar en el sendero de la iniciación”. La afirmación de esto debe demostrarse en la cualidad de sus actividades diarias.

Expresé más amor hermano mío. Ama profundamente a dos o tres personas; deje que ese limitado amor constituya la simiente que hará florecer el espíritu amoroso. Los discípulos deben recordar que el amor pone fin a todo karma terreno. El amor induce a esa radiación que no sólo invoca y evoca al corazón de Dios, sino también al corazón de la humanidad. El amor es la causa de toda creación y el factor que sostiene todo lo que vive.

Haga que los años restantes expresen el amor radiante, que de ninguna manera le resultará fácil. Recuerde siempre que la radiación de mi Ashrama lo circunda sin cesar. Trabaje constantemente y colabore con sus hermanos de grupo. Si las instrucciones personales llegaran a terminarse, las dadas al grupo le proporcionarán la ayuda necesaria. Pero deberá actuar de acuerdo a estas instrucciones y mantener firmemente su relación con la vida del grupo. Esto es todo lo que tengo que decirle. Pero si está a la altura de estas instrucciones, irá muy lejos. Mi constante bendición descansa sobre usted.

*Agosto de 1946*

Mi hermano de leal corazón:

Al hacer contacto con usted me doy cuenta que no tengo mucho que decirle, pues se maneja a sí mismo con toda exactitud (¿le agrada la frase?), siendo su orientación correcta. Ha seguido cuidadosamente las diversas y muy importantes sugerencias que hice y creo que testimonian los buenos resultados obtenidos. La obediencia oculta, que significa libertad, libertad espiritual dentro del Mundo de la ley natural, le trajo sólidos resultados. Avanza desde la periferia del Ashrama a un punto más cerca del centro. Procure mantener su posición; le otorgará un campo más amplio de servicio, una mayor influencia espiritual y una comprensión que le permitirá captar las cosas esenciales y ver la vida en una perspectiva más verdadera.

La disolución del Ashrama externo de ninguna manera deberá perturbar el ritmo que está logrando, y muchos de sus hermanos de grupo y condiscípulos se dirigirán a usted buscando ayuda y comprensión. No mencione siempre las cosas gentiles o amorosas, sino aprenda a decir las cosas desagradables, pero dígalas con inalterable amor. Esto le resultará difícil.

Ya es un sanyasin y está libre, por eso le pediría algo práctico y necesario. La Escuela Arcana se halla en una etapa de verdadera expansión; tiene personal adecuado en los puntos claves, quisiera que apoyara indesviablemente a A.A.B. (como lo hace) y también a F.B., cuando surja la necesidad. El trabajo en el mundo aumentará en todos los países, y detrás de las distintas actividades se encuentra la Escuela Arcana. El trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad se difundirá, pero la Escuela Arcana debe continuar como el corazón de todas las actividades. El personal es sólido y puede hacer mucho, pero todos necesitamos de

la colaboración, la inspiración conjunta y la aplicación sostenida de otra mente que no sea la nuestra. ¿ Querría desempeñar esta función con ellos?

Esto requerirá de su parte una *amplia* visión, de la cual careció su actitud general, y creo que usted sería el primero en admitirlo; se enorgulleció -y con razón- de ser realista y efectivo, pero su realismo debe extenderse también a las realidades internas y a lo subjetivo, que es mucho más importante que lo objetivo. Necesita vivir más subjetivamente. Quisiera que cultive esta mezcla de realismo, porque -cuando se logra- crea con el trabajo comprensivo y la visión, la capacidad de forjar planes de largo alcance, manteniendo, no obstante, los pies en la tierra sólidamente plantados.

Le sugeriría, hermano mío, que considere con menos interés el camino que recorre y las “demostraciones” que hace. El camino está establecido; nada lo desviará, pues introdujo en la vestidura de su naturaleza muchas cualidades y se desprendió de muchos obstáculos. Considérelo suficiente, y durante los años que le restan sea el trabajador, el guía, el observador sereno y la fortaleza para sus colaboradores -sin temor y teniendo confianza en la ley-, pero ante todo con una visión mucho más incluyente que hasta ahora. Aprenda a pensar en términos amplios y en planes mundiales, ayudando a F.B. en la formulación de las premisas y los anteproyectos para la expansión del trabajo cuando llegue el debido momento.

Sea accesible, hermano mío, y acudirán a usted mayor número de personas. Como lo comprende, su trabajo futuro está en la Escuela Arcana, y su campo de servicio es ilimitado.

Respecto a su trabajo de meditación quisiera que se centrara más definidamente sobre el Ashrama, y se ocupara menos de sí mismo y de la formación de su propio carácter o desarrollo. Como ya le dije, eso ya se ha estabilizado.

La meditación sobre el Ashrama -habiéndose ocupado del tema sugerido como alma que actúa por medio de la mente- trata en forma práctica de los efectos que produce el contacto ashramico sobre la naturaleza emocional y la vida diaria en el plano físico. Le doy los temas que abarcarán el trabajo de un año, y si los considera asiduamente durante varios años, le traerán una vida efectiva de verdadero valor.

#### *Temas para la meditación.*

*La realidad del Ashrama.* Ya que a usted le gustan las realidades, hermano mío, aplique su conciencia realista sobre el tema.

El Ashrama como centro de vida, lo cual involucrará el empleo del antakarana.

El Ashrama como centro de amor, inteligentemente expresado.

El Ashrama como centro de la inteligencia perfecta.

El Maestro del Ashrama.

El Ashrama como centro de energía viviente.

La relación del Ashrama con los asuntos mundiales.

Las responsabilidades asumidas por los miembros del Ashrama.

La oportuna exteriorización del Ashrama y cómo se va obteniendo.

Las cualidades fomentadas por la vida ashámica.

El servicio prestado por el Ashrama.

El Ashrama y la Escuela Arcana.

Me complace el progreso que ha realizado durante los últimos años. El fracaso no lo ha desalentado y una valoración de lo que ha hecho no lo perjudicará. Mi fortaleza y comprensión están siempre a su disposición cuando la demanda es justa.

**I. B. S.**

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

Una duda respecto al futuro y a su responsabilidad, perturba su mente en este momento. A veces se inmiscuye poderosamente en su conciencia. Hasta ahora -después de un período de lucha interna y la consiguiente decisión- pudo evitar el pleno enfrentamiento de las implicaciones y el efecto que determinada actividad puede tener sobre el futuro. El servicio que presta el discípulo es afectado frecuentemente por sus preocupaciones internas y las inhibiciones defensivas. La libre afluencia de la inspiración es detenida en el cuerpo astral y allí se estanca (si puedo usar una palabra tan inapropiada). El discípulo es consciente de la inspiración, pero le extraña el poco efecto que produce en los demás, preguntándose constantemente dónde reside la dificultad; a menudo es un problema sin solución, y sirve para confundir la naturaleza subconsciente, como la denominan los sicólogos; quizás se deba a una incapacidad casi incomprendida para establecer correctas relaciones con las personas, lo que mortifica y roe los estratos inferiores de los pensamientos no formulados; puede residir en un estado de rebelión interna contra la vida, las personas, las propias decisiones del discípulo, conduciéndolo así a una definida orientación o a enfocarse totalmente en la personalidad.

Cuando el rayo de la personalidad es el mismo que el rayo del cuerpo astral (como en su caso) puede surgir una situación muy difícil, obstaculizando el servicio hasta hacer los correctos reajustes internos. En forma curiosa, usted se aísla de muchas personas por el poder y el enfoque de su cuerpo físico de tercer rayo -cosa que usted sería el último en desear-, pero se debe al dominio del elemento de primer rayo en su naturaleza, porque condiciona la cualidad de su alma, la cual se expresa por medio de la naturaleza física de tercer rayo. El intenso enfoque es, por lo tanto, el tema constante de la expresión de su vida, y se debe -como bien sabe- a que el primero y el sexto rayos están continuamente interrelacionados en su naturaleza.

El factor neutralizante, es su mente regida por el cuarto rayo, cuya influencia, con demasiada frecuencia, predomina en este grupo simiente, porque en diez de sus miembros la mente es como un campo de batalla donde se desarrolla el conflicto -conflicto que fue planeado para producir la eventual armonía. Por lo tanto, los discípulos como usted no se liberarán del conflicto, controlando, evadiendo o inhibiendo el deseo. Ellos se liberan por el correcto empleo de los procesos mentales y por la mente misma, porque puede arrojar sobre el problema la luz que brilla a través de la mente, lo cual traerá la correcta solución y comprensión. Usted realmente brega con su problema, hermano mío, porque su sincero deseo es

seguir el sendero del desarrollo espiritual, pero hace del cuerpo astral su campo de batalla, mientras que todo el problema deberá ser elevado a niveles mentales. Piense sobre ello y luego lleve adelante la correcta acción en dos direcciones: en el plano mental para ser guiado y en el plano físico para manifestarlo.

Sabrás a qué problema o problemas me refiero. Ninguno de sus hermanos de grupo comprenderá a qué condición particular hago alusión. Este problema debe manejarlo en el aislamiento, y, cuando lo haga, le abrirá una compuerta de las relaciones y oportunidades. Por lo tanto, su objetivo debería ser intensificar la luz de la mente, para que el faro de su mente pueda ser dirigido sobre las brumas y las dificultades del cuerpo astral.

De una cosa estamos convencidos quienes observamos a los discípulos del mundo, y es que usted es un devoto sincero e inteligente; la inteligencia y la devoción van de la mano en el discípulo aceptado, equilibrándose mutuamente y produciendo luego un definido enfoque de poder. En esta encarnación el foco de la vida se orienta irrevocablemente hacia el alma, como en el caso de los discípulos recientemente aceptados, o se expande poderosamente y se hace incluyente, como en el caso de discípulos más antiguos. En el suyo, la obtención de un enfoque definido es ahora esencial. En la manifestación de las almas en tiempo y espacio, llegan vidas en las que a veces un problema del alma (como lo abarca la personalidad) se convierte en tema dominante, y toda la encarnación (con puntos definidos de crisis intensas) está dedicada a la comprensión del problema y su solución. En la orientación de su vida hacia el alma, la nota clave de la renunciación es inteligentemente clara, pero debe procurar que la renunciación no sea extremadamente acentuada ni se aplique su poder condicionante a lo que no es necesario, porque entonces tal renunciación constituiría un error.

Por consiguiente voy a darle una meditación personal. Yo también tengo esto presente al recordarle que la renunciación puede ser un espejismo, y un idealista de sexto rayo tiende a expresarla en exceso. No le daré, lo que yo llamaría, una verdadera meditación. En este momento lo ayudará mucho este ejercicio de visualización sobre la luz:

Adopte una posición cómoda y relajada. No se ocupe de problemas durante el período de este ejercicio. Procure simplemente convertirse en un punto de visión enfocada, dirigiendo el ojo de la mente hacia el alma.

Cuando su enfoque parezca adecuado, vea entonces (por el poder de la imaginación creadora) una cima o pirámide distante, brillando en su cúspide una clara y pura luz de gran intensidad.

Trate de identificarse con esa luz, sumergirse dentro y así valerse de su iluminación, a fin de que pueda brillar en sí mismo la luz menor. Después de algunos minutos de cuidadosa identificación diga:

“Soy una tenue luz, sin embargo brilla la luz pura. Esa luz no está distante, pero cada día y cada hora se va acercando.

“La luz que es mi pequeño yo debe desaparecer dentro de la luz mayor.

“De manera que en esa Luz omnipenetrante y omniconsumidora me fusione y mezcle. Ya no veo las dos -el Yo mayor y el yo menor, el peregrino y el camino-, porque se ve sólo una -el Todo mayor iluminado”.

Imagínese la fusión de la luz de la personalidad y la luz del alma y vea a esa luz enfocada en la personalidad en el plano astral.

Luego entone el OM para estabilizar la luz de que se apropió.

No trate de emplear la luz directamente para la clarificación de los problemas, de la enseñanza o las ideas, lo cual tendrá lugar automáticamente una vez que la luz esté enfocada; eso debe inevitablemente traer la liberación y el conocimiento. Trate simplemente de visualizar el proceso, sabiendo que “como el hombre piensa así es él”. Luego olvide que debe adquirir la luz y esfuércese por manifestar lo que existe como resultado de su propio esfuerzo. La luz está dentro suyo. No busque la solución inmediata e instantánea de sus problemas, ni espere resultados, hermano mío. Recuerde que si lleva a cabo fielmente el ejercicio indicado, obtendrá seguros resultados; de lo contrario, no perdería mi tiempo ni el suyo dándole este trabajo. Haga lo que se le dice, regularmente y sin ansiedad. Los resultados se manifestarán a su debido tiempo.

*Agosto de 1942*

A medida que el reloj del tiempo va marcando las horas de servicio espere que dé la hora. ¿Qué hora es esa?

A medida que los minutos marcan el transcurso de la hora espere el momento en que oirá mi voz. ¿Cuándo será eso?

A medida que el segundero marca el paso del minuterero en el reloj del tiempo, espere ese segundo en que aparece mi rostro. ¿Por qué no ha aparecido?

Cuando crea que la libertad está a su alcance y que ha hecho todo lo posible, ¡tenga cuidado! La obediencia está por delante y le traerá la liberación.

Debe trabajar dentro del Ashrama. Ciclos de conversación se transmutan en períodos de silencio. Sin embargo, ambos deben desempeñar su parte.

Está pasando al Camino Iluminado, hermano mío. Ha puesto su mano en la mía. La sostengo firmemente.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Quizás habrá observado una pequeña diferencia en las instrucciones que doy a este grupo de discípulos de mi Ashrama, al cual usted pertenece. La diferencia no reside en que sean aplicables en forma definida y personal y tengan un significado de real importancia para el discípulo al que están destinadas, pues ya la tienen y la tendrán. Sin embargo, tengo la intención de transmitir ahora ciertos principios y aspectos de la verdad cuyas implicaciones son más grupales que personales. Los dos ciclos anteriores de enseñanza a los cuales todos se sometieron, concernían principalmente al entrenamiento de la triple personalidad y al esfuerzo de llevarla a una más estrecha relación con el alma y, por lo tanto, con el Ashrama. Esto se hizo particularmente en el trabajo de los Grupos de Nueve, y en el primer

ciclo del trabajo del Nuevo Grupo Simiente se continuó, aunque en menor grado, poniendo un específico énfasis sobre el entrenamiento requerido para la iniciación. El entrenamiento de la personalidad no es lo que se consideró, pues todo ello es parte de un plan definido, y la enseñanza que intento dar ahora tiene una definida importancia grupal, aunque esté adaptada a la personalidad del discípulo y al individuo, al cual se lo está instruyendo. A pesar de la utilidad individual beneficiará a cada miembro del grupo leer, estudiar y aplicar la enseñanza desde el *ángulo grupal*.

Imprescindiblemente hay tres principios básicos que rigen todo el trabajo del Ashrama. No me refiero aquí a los principios ocultos de la vida, sino a los principios que rigen el entrenamiento, y son: Obediencia Oculta, Integración Grupal y Derecho de Acceso. Consideremos a cada uno brevemente, teniendo en vista la instrucción grupal, pero cuya aplicación individual será estrictamente la propia.

*Obediencia Oculta.* En los seis enunciados dados en la instrucción precedente empleé las palabras “La obediencia está por delante y le traerá la liberación”. Presumo que ha cavilado sobre estas palabras. El discípulo obedece a menudo en forma limitada. Su sentido personal de libertad (debido mayormente al rápido desarrollo de la captación mental de la vida y del vivir) lo conduce a prestar cierto tipo de obediencia al Maestro que lo instruye, pero se abstiene de entregarse totalmente por temor a perder su sentido de libre actuación, libre pensamiento y libre elección de relaciones. Cuanto más edad tiene el discípulo menos sucede esto, porque la vida del Ashrama y un creciente o firme contacto con el Maestro le demuestra la total y plena libertad que rige todo el círculo de la vida ashramica -tanto dentro del Ashrama como en el campo de su servicio interno y externo. Pero el desarrollo de esta sutil comprobación toma tiempo y el neófito siempre se resguarda contra cualquier intromisión en el campo donde él ha determinado gobernarse a sí mismo. Permítame ilustrarlo en una forma que creo le sugerirá algo muy necesario.

El principiante y quien recién entra en el ashrama y que es nuevo en este servicio (si no lo es desde el ángulo del alma lo será desde el ángulo de su actual experiencia en la vida), nuevo en la forma de registrar el sentido de poder que otorga siempre la relación con el ashrama y también nueva la gozosa reacción al reconocimiento que le otorgan aquellos a quienes él trata de ayudar, habla acrecentadamente de “*mi trabajo, mi grupo, mi enseñanza, mis seguidores mis planes*”, y al hacerlo se estabiliza en su campo elegido de servicio. Este período temporario, a menudo no lo reconoce el discípulo aunque es molesto para quienes lo escuchan. A medida que prosigue su vida espiritual e intensifica su comprensión del Maestro, que penetra más profundamente en la vida del ashrama y en el aura de su Maestro, y mientras se acrecienta su visión -revelándole las Posibilidades de servir y las limitaciones de su equipo, más una divina indiferencia-, descarta ese posesivo acercamiento al servicio y considera todo lo que hace como respuesta a la vida del ashrama, como contribución al trabajo del mismo, llegando oportunamente a la etapa en que él mismo desaparece de su propio cuadro y del centro de su trabajo, quedando únicamente la necesidad a enfrentar y el poder del ashrama para satisfacer esa necesidad.

Esto marca un definido paso adelante; esta actitud altruista y esta capacidad de ser un canal para el poder, el amor, el conocimiento y la vida del ashrama, constituyen, en último análisis, lo que se entiende por obediencia oculta.

Ha llegado ahora, hermano mío, a la etapa en que debe desaparecer definitivamente del cuadro como trabajador. La primera indicación de este profundo acercamiento al servicio

aparecerá cuando habla con sus hermanos de grupo y otros trabajadores en el campo donde presta un servicio general a la humanidad. En mi última instrucción le dije que “los ciclos de conversación se transmutan en períodos de silencio”. ¿Qué significa esto? Algo muy simple, mi amado discípulo. Su servicio en el mundo y en el útil campo que ha elegido, ¿podría clasificarse en la actualidad en términos de “ciclos de conversación”, verdad? Sin embargo, dentro del ashrama, si esos ciclos de conversación deben expresar elocuentemente la verdad, la cualidad que lo caracterizará a usted será la de “los equilibradores períodos de silencio”; a fin de adquirir esta cualidad de silencio (silencio ashramico) tendrá que aprender a practicar el silencio entre sus hermanos y colaboradores.

Hablando simbólicamente, y sin extenderme sobre las significaciones, podría decirse que un ashrama tiene tres círculos (no me refiero aquí a los grados o rangos)

El círculo de los que no guardan silencio y se hallan cerca de la puerta externa. Sus voces no deben penetrar demasiado para no perturbar el ashrama.

El círculo de aquellos que conocen la ley del silencio, considerándola muy rígida. Están en la puerta central y no pronuncian palabra. Desconocen aún el silencio del ashrama.

El círculo de quienes viven en el silencioso lugar secreto. No emplean palabras, pero emiten sonidos, y cuando hablan -pues lo hacen- los hombres escuchan.

Esta triple presentación del poder equilibrador del habla y del silencio, son los efectos comprendidos en la obediencia oculta -que en sí es la respuesta voluntaria al poder de la vida ashramica, a la mente y al amor del Maestro del ashrama. Sobre estos poderes quisiera que reflexionara durante el intervalo entre esta instrucción y la siguiente. Procure que los resultados de la reflexión sean prácticos, así sabrá cuándo hablar y cuándo guardar silencio, recordando que al eliminar la posesividad y toda referencia de sí mismo reducirá la conversación a sus esenciales puntos espirituales.

En la próxima encarnación deberá prestar un servicio muy peculiar, para el cual esta vida lo ha preparado. Conciérne a la conversación, las palabras, la voz y el poder creador del sonido; durante el resto de esta vida, gran parte de su reflexión debería ser sobre el tema relacionado con el significado oculto del silencio, de los intervalos inaudibles y de la “retención espiritual del sonido”, lo cual podrá manifestarse, y probablemente se manifestará, como enseñanza de distinta calidad a dar *verbalmente* a aquellos a quienes trata de ayudar.

Al enseñar a quienes trata de ayudar se irá desvaneciendo la imagen que se ha forjado de sí mismo como instructor, y también la borrará de su mente, lo cual sucederá automáticamente, no como algo planeado. Hace algunos años no hubiera podido decirle esto, porque no lo habría aceptado. Hoy lo aceptará y se beneficiará con ello. Años atrás hubiese perdido tiempo y fortaleza preocupándose internamente, menospreciándose o refutándose. Ahora conoce mejor el significado de la obediencia oculta y ha aceptado lo que su Maestro ha afirmado y deseado, lo cual se debe a que me conoce mejor y confía más en mí.

Le daré un ejercicio de visualización que deberá practicarlo cada domingo y viernes por la mañana y durante los cinco días que abarcan el plenilunio de cada mes. Junto con sus

hermanos de grupo me ha visualizado durante años delante de una ventana abierta, tratando de ponerse en contacto conmigo. Esta capacidad constituye la base del siguiente ejercicio cuyo procedimiento es:

Imagine un bosque de pinos, un arroyito susurrante, una senda ascendente y tortuosa y al final una cabaña de madera natural, con techo bajo, en la que vivo. Usted y sus hermanos de grupo hablan mientras caminan.

Usted permanece ante la puerta externa, y entra y escucha una voz que dice: “Ahora se halla dentro del círculo de aquellos que hablan, y porque hablan no pueden oír la voz del Maestro”. Permanezca allí. Escuche. Reflexione y calle.

Imagine una cortina que oculta el espacio cercano al lugar donde usted se encuentra. Imagine que logró, con esfuerzo, guardar ese total silencio que le permitirá escuchar una voz que dice: “Avance y entre en el círculo de quienes conocen la Ley del Silencio. Ahora puede escuchar mi voz”. Luego imagine que obedece el mandato, traspone la cortina divisoria y pasa a la principal habitación, en mi lugar de retiro. Se sienta en silencio, y en reflexión contemplativa escucha.

Luego, a través del silencio e irrumpiendo en la corriente de su reflexión silenciosa, llegará una voz que lo invita a entrar en el círculo de aquellos que viven en el silencioso lugar secreto.

Como verá, hermano mío, insisto mucho sobre su necesidad de escuchar. Debe ser la nota clave de su vida interna por el resto de esta existencia. Cuando pueda escucharla, los otros dos principios a los cuales me referí anteriormente, que rigen la vida del ashrama - *Integración Grupal y Derecho de Acceso*-, tendrán para usted significados nuevos y vitales. En el círculo de los que no guardan silencio no hay integración grupal. El Derecho de Acceso llega a quienes conocen la Ley del Silencio.

Este ejercicio profundizará su vida, aumentará su capacidad de servir, fortalecerá cada palabra que dirija a quienes enseñe y lo llevara en la próxima vida a una etapa de utilidad grupal. Luego realizará cierto trabajo que hemos planeado usted y yo.

*Noviembre de 1944*

Hermano mío:

Si releo las instrucciones dadas el año pasado, creo que se dará cuenta que muy poco puedo agregar. El mandato directivo abarcaba en una instrucción los acontecimientos del resto de su vida, como los he previsto.

Durante años, ha vivido en un elevado punto de tensión. El fuego ha sido la cualidad de su vida, primeramente fue destructivo, pero en años posteriores aumentó su calor y nutrición. Creo que sabrá que el sonido y el fuego están estrechamente aliados y también que los Maestros reúnen a sus discípulos en sus Ashramas cuando emiten su sonido y el fuego interno ha consumido totalmente las barreras que se interponen entre el alma y la personalidad. Entonces su sonido puede unirse sin peligro al del Ashrama, aumentando su volumen, agregando calidad a su tono y otorgando las cualidades creadoras necesarias.

Los próximos años serán difíciles, hermano mío. No se inquiete demasiado por lo que pudiera suceder. Simbólicamente hablando, podría describir su futuro así: La naturaleza del fuego será llevada a su atención en forma más clara y esencial y constituirá el tema de su reflexión. No infiera por lo antedicho que le indico el camino del fuego, del dolor o del sufrimiento. No es ésa mi intención, tampoco quiero decir que en el futuro tendrá que pasar por el fuego de la purificación. Ya atravesó la tierra ardiente -como sus hermanos de grupo. El género humano está pasando en forma masiva por los fuegos que preceden a la primera iniciación. Cada discípulo crea su propia tierra ardiente; permanece en ella y, oportunamente, sale de ella para presentarse ante el Ángel de la Presencia, en el portal de la iniciación. Éstas son cosas del Sendero que ya conoce y no es necesario mayores explicaciones de mi parte.

Sin embargo, existe un fuego del cual tendrá que ocuparse ahora. Lo llamaría “el fuego de la comprensión”. Está estrechamente relacionado con la luz enceguedora del conocimiento, pero siempre lo precede porque destruye todos los espejismos que pueden ocultar o velar al discípulo el punto inmediato de iluminación. Ha encarado este fuego desde el punto de vista de la naturaleza emocional, y su mente lo ha asociado con las aguas del plano astral, creando los símbolos de la niebla y de la bruma, inevitable resultado de la unión del fuego y el agua. Este concepto ha condicionado su pensamiento. Quisiera que considerara ahora el espejismo a la luz de los fuegos de la comprensión. Llega un momento en la vida del discípulo en que debe demostrar que sabe; adoptar la posición de que comprende, y actuar de acuerdo al conocimiento comprendido. Definidamente es la etapa que usted ha alcanzado.

Los resultados de esta definida suposición y de la actividad que ella inicia, son a menudo sorprendentes y pueden ser dolorosos, siendo el símbolo del fuego, apropiado también en esta etapa.

En el futuro actúe “como si” no existieran más espejismos y observe, hermano mío, qué sucederá. Esfuércese siempre en vivir dentro del ashrama, el cual está aislado del espejismo, y actúe “como si” la conciencia del ashrama fuera intrínsecamente su conciencia. Continúe en el servicio que presta “como si” permaneciera inmóvil en el ashrama; viva siempre “como si” todo el ashrama hubiera puesto los ojos en usted. Por el resto de su vida haga “como si” el concepto filosófico esotérico actuara en todo lo que hace. Esta constante percepción que personifican las dos palabras “como si”, le traerá un nuevo empleo de la imaginación creadora.

Hace algún tiempo dije al grupo que la *iniciación era simplificación*. Por lo tanto, simplifique los años que le restan, actuando siempre “como si”. Por medio de este proceso viviente liberará los fuegos de la comprensión. Me pregunto si le estoy poniendo en claro alguna idea de valor. Condúzcase siempre “como si” su divina comprensión fuera perfecta, y el resultado en su vida diaria será “como si” todos los espejismos ocultos y todos los velos que engañan y ocultan, no existieran. El discípulo actúa “como si” fuera iniciado, y luego descubre que “como un hombre piensa en su corazón así es él”, porque el corazón custodia el poder de la imaginación. La imaginación es liberada a la actividad creadora cuando el discípulo, actúa “como si” fuera el alma en plena expresión, “como si” el Maestro fuera siempre consciente de las actuaciones de Su discípulo, “como si” deambulara consciente y totalmente liberado. Estas dos palabras le traerán liberación y felicidad.

La tendencia de su vida y servicio se han establecido. No trate de cambiarlas. El conjunto de conocimiento que acumuló en esta vida es muy real. Sin embargo, extraiga de esa antigua reserva de sabiduría, no del depósito del conocimiento, lo que necesita para su trabajo. Profundice su meditación e intensifique el silencio interno dentro del cual es deseable que usted viva. Piense humildemente, hable sabiamente y trabaje incesantemente. La oportunidad actual es grande para los discípulos de todas partes y los poderes a su disposición son más vitales que nunca. Vincúlese conmigo cada día y cuente con el apoyo de mi amor.

*Agosto de 1946*

Mi amigo de muchos años:

Sé que le causará aflicción el cese de nuestra fraternidad externa (no la interna); recuerde que la fraternidad externa fue sólo el signo de una fuerte, inquebrantable y vital fraternidad interna. La relación interna del grupo, conmigo, con el Ashrama y mutuamente, es tan fuerte como siempre; no fue en manera alguna alterada. Por el verdadero progreso alcanzado al liberarse del espejismo, tal fraternidad puede ahora ser más íntima. Llego a usted con más facilidad que antes. Le digo esto porque sé que lo tranquilizará y no se aprovechará de ello. Cuanto más penetra un discípulo en el Ashrama, menos necesidad tiene de ponerse en contacto con el Maestro; llega a comprender la amplitud de las responsabilidades del Maestro y valora con más exactitud su relativa o poca importancia. Entonces se somete a la “sustentadora aura del Ashrama”.

En las dos últimas comunicaciones tuve la impresión de que ya le había dado la suficiente enseñanza para el resto de esta vida. Lo insté a que se adhiriera firmemente a los hábitos espirituales adquiridos. Raras veces se pone suficiente énfasis sobre la necesidad de estabilizar el ritmo espiritual y a menudo se insiste demasiado sobre lo nuevo y el progreso. Sin embargo, los discípulos tienen que aprender a transformar sus hábitos espirituales en respuestas instintivas espirituales, analogía superior de las reacciones animales instintivas con las que estamos familiarizados. Una vez logrado, el discípulo podrá confiar en que automáticamente hará o dirá lo correcto; lo más importante aún es que el Maestro podrá contar y saber que puede depender de él. Entonces se le permite “actuar en el Ashrama sin impedimentos y cumplir fielmente el Plan”. Que esto sea su objetivo para el resto de su vida, de manera de expresar (en la próxima) desde la niñez, el camino del discípulo.

En mi última instrucción le di el mandato de que actuara *como si* el ideal establecido ante usted fuera una realidad lograda. Esta actuación de *como si*, es una de las prácticas más esotéricas. En realidad presupone que a la personalidad común se le ha impuesto un cambio de comportamiento, como la aspiración más elevada que ha podido captar. Este mandato no tiene el mismo significado que el axioma “como un hombre piensa en su corazón, así es él”, mandato que, si se aplica correctamente, impone el control mental sobre la personalidad, afecta al cerebro y, por lo tanto, a los dos vehículos inferiores. Para el discípulo, el comportamiento de *como si* introduce un factor más elevado que el del pensamiento; involucra el constante esfuerzo de vivir *como si* el alma (no la mente, pero por intermedio de ella) controlara constantemente y fuera el aspecto predominante de la expresión.

Esto puede involucrar una reflexión más profunda sobre el alma y su relación con la personalidad, pero es mucho más que eso. Cuando se la aplica correctamente necesita que el alma controle acrecentada y automáticamente al entero triple hombre inferior. Le daré

seis temas para la meditación, erigidos alrededor de la idea *como si*. Abarcarán el trabajo de un año. Quisiera que tome estos temas y los considere detenidamente durante tres años. Al finalizar ese período quizás quiera repasar el trabajo en un nivel más elevado y con una finalidad más profunda:

Entone el OM inaudiblemente tres veces, una como persona física, otra como persona emocional y otra como mente. Luego pronuncie el OM como alma.

Temas para la meditación reflexiva:

¿Qué sucedería en su vida si actuara realmente *como si* el alma emitiera el OM?

Si realmente pensara *como si* la mente fuera el instrumento del alma, ¿qué líneas de pensamiento tendría que eliminar, cultivar o expresar?

Si vive en forma realista *como si* el alma fuera visible en su vida diaria, ¿qué le sucedería al cuerpo astral?

Siempre que la teoría del *como si* controlara su cerebro físico y por lo tanto sus actividades diarias, ¿de qué manera alteraría su modo de vivir? (Esta pregunta no es la misma que la del punto a.)

¿Comprende con claridad la diferencia entre “así como un hombre piensa...” y los métodos de proceder *como si*? ¿En qué difiere su aplicación?

¿Qué cualidades demostraría su mecanismo o personalidad particular si actuara *como si* estuviera arraigado en el ashrama y no simplemente en la periferia? Responda con claridad, y sea extremadamente personal al analizar la situación.

Luego, *como si* permaneciera conscientemente ante su Maestro y estuviera definitivamente consciente de mi presencia, dedíquese a servir al ashrama durante esta vida y la siguiente.

Pronuncie la Invocación emitiendo el OM después de cada estrofa.

Entone el OM en el punto más elevado posible de la conciencia.

Luego, hermano mío, siga su camino en paz, sabiendo que el fermento de las energías vivientes que posee le permitirán actuar *como si* fuera el alma. Esta sería una creciente experiencia consciente. Sepa también que yo, su Maestro y amigo, seré consciente de ello. Mi amor lo circunda y el vínculo permanece intacto.

**R. V. B.**

***Septiembre de 1943***

Es una gran satisfacción, hermano mío, verlo actuar nuevamente como miembro reconocido de mi grupo de discípulos. Usted y yo supimos siempre que el vínculo era

indisoluble y que el intervalo del trabajo interno y el período en el cual agotaba el karma (engendrado hace muchos años) fue necesario y fructífero. Es de gran valor para el alma que la personalidad reconozca conscientemente la actividad del karma y se dedique a dar fin a los efectos derivados de relaciones anteriores con el objeto de finalizar esa relación. Los discípulos deben recordar que, cuando es conocida la relación kármica en el plano físico y se emprende la acción necesaria, se presentan dos Posibilidades, las cuales dependen de que el karma sea momentáneo o que la relación sea perdurable. Una de las posibilidades es la identificación espiritual, entonces la relación nunca puede ser interrumpida y la transacción termina en forma totalmente correcta, mediante la total cesación de la relación. Estos períodos de decisión y adaptación son muy difíciles, pero en forma curiosa, cuando el discípulo mantiene internamente una actitud correcta (aunque confusa), raras veces decide él. La vida, la circunstancia, los eventos o las personas, se hacen cargo de la situación y -aferrándose a su alma- el discípulo permanece firme hasta que desaparece el problema o la relación.

Ahora está dentro de mi Ashrama, teniendo un conocimiento más claro y una fe más sólida. Un servicio más pleno se abre ante usted -servicio que puede prestar en el lugar en que está y a pesar del vehículo físico que en ciertos momentos le acarrea molestias y dificultades. No permita que la limitación física lo controle indebidamente, sino recorra valientemente el Camino Iluminado a pesar y por causa de los problemas y las dificultades. Perdone el giro que le di a esta antigua fraseología.

El vínculo entre usted y A.A.B. se estrecha cada año y esto usted lo ha reconocido internamente. Mucho puede hacer para ayudarla, porque confía en usted y necesita su ayuda. El trabajo de ella es cada vez más pesado, su salud está seriamente quebrantada y las necesidades del mundo la presionan más de lo que ustedes podrán jamás creer por muy cerca que estén de ella. A.A.B. valora su colaboración y usted puede hacer mucho para interpretar el trabajo que proviene de mi Ashrama y ayudar así a las almas que buscan la luz. Lo exhorto nuevamente a que haga este trabajo.

La meditación que le pediré practicar tiene el carácter de un acto de servicio. En nada le concierne a usted, pero sí a algo que está cerca, muy cerca de mi corazón. Le pediría que tome el nuevo libro *El Discipulado en la Nueva Era*, y medite cada día sobre su significación, su utilidad y su valor educativo en este período de posguerra. Léalo cuidadosamente, aunque conoce mucho de lo allí expuesto; construya una forma mental del mismo y véalo distribuyéndose hasta los mismos confines de la Tierra. Este libro, si es correctamente distribuido, puede actuar como gran imán, atrayendo personas de todo el planeta a los Ashramas de los Maestros, aumentando el poder de quienes trabajan para la humanidad y acrecentando también su número. Además deberá imponerse por medio de la meditación y usted puede ser un poderoso punto focal en los planos internos para tal proceso de meditación, si lo desea. ¿Querría, hermano mío, unirse a mí en el lanzamiento de este libro para que siga su curso de servicio? Sé que prestará este servicio a quienes buscan la Luz y a mí, porque soy uno de los distribuidores de Luz.

Su vida debe estar cada vez más dedicada a prestar este tipo de servicio; conducirá al establecimiento de líneas de relación, las cuales, en vidas posteriores, serán menos tenues y se manifestarán como el núcleo de ese grupo que cada discípulo comienza a reunir a su alrededor, antes de formar su propio ashrama en una vida aún posterior. Por eso la cuestión de la radiación y el magnetismo se funda en el método jerárquico de trabajo. Un discípulo se hace espiritualmente magnético y su radiación comienza a hacerse sentir, cuando

inevitablemente la cabeza y el corazón se relacionan conscientemente. Gradualmente ese magnetismo y esa radiación hacen sentir su presencia en el medio ambiente del discípulo y evocan respuesta de los demás. No sólo eso, sino que la vibración magnética y radiatoria atrae la atención del Maestro y el discípulo encuentra su camino al ashrama en la línea o el rayo de su propia actividad radiatoria, afin al ashrama. Con el entrenamiento intensificado, allí recibido, hace que sea más espiritualmente eficiente y “esotéricamente atractivo” en el mundo de los hombres. Debe continuar su tarea de reunir aquellos a quienes puede ayudar y lo reconocen como auxiliador y guía elegido. De este modo se forma un ashrama -cada uno en su propia vibración de rayo y cada uno consagrando su tiempo y muchas vidas para la decisión y la irradiación. Actualmente hay muchos discípulos como usted en entrenamiento, a fin de manejar esta fase del trabajo jerárquico entre los hombres. Podría decirse que éste es el móvil subyacente y el propósito jerárquico de la Escuela Arcana. Todo discípulo de mi ashrama debería ser consciente de que esta vida y la siguiente están destinadas a formar su propio grupo. Este libro está destinado a ayudar en este proceso, y sobre este aspecto le pediría que ayude durante la meditación.

Le daré ahora seis enunciados que pueden constituir seis pensamientos simientes si lo desea, sobre este tema particular durante el próximo año:

La vida del ashrama palpita. Su radiación penetra hasta en la lobreguez y la oscuridad externas; dentro de ese haz de luz aparecen uno por uno y solos, los aspirantes que esperan.

Por ese haz llega el discípulo hacia el punto central de luz, el Maestro en Su Ashrama. El Maestro espera. No va hacia él, sino que silenciosamente irradia.

El discípulo atraviesa la puerta del Ashrama y permanece ante el Maestro de su vida. Sabe que él mismo es un alma. Sabe que ahora su mente y todos sus fuerzas naturales inferiores deben irradiar la luz adquirida.

A medida que los discípulos encuentran uno por uno su camino al Ashrama y a la Luz central, esa luz se intensifica. La radiación del Ashrama aumenta con gran intensidad. El pequeño haz de luz enfocado en el corazón del discípulo, dirigido por su ojo, penetra a su vez la oscuridad externa, y todos los que esperan ven.

He ocupado el lugar que me corresponde en el Ashrama. Mi pequeña luz se fusiona y mezcla con la luz mayor, porque así puedo servir mejor. Enfrento al Maestro y sé que Su luz y la mía son la misma. Giro y envío mi luz hacia la oscuridad para guiar hacia el hogar a quien se ha extraviado.

Concédaseme la luz para que yo pueda brillar. Permítaseme irradiar la luz por el mundo donde existe tiempo y espacio, crear una luz, transmitirla y hollar así el Camino Iluminado (que es mi Yo iluminado). Penetrar en la luz y así devolver la luz a quienes la necesitan y a Aquellos de los cuales provino.

De esta manera, mi hermano y amigo, recorra el camino de la vida, trabaje en mi Ashrama, ayude a sus semejantes y conozca el gozo del servicio y del sacrificio constantes.

Mi hermano y colaborador:

Su vida espiritual se ha profundizado durante el último año y su luz dentro del Ashrama es más brillante. Creo que es justo decírselo para alentarle. La soledad de su vida justifica a veces reforzar toda confianza espiritual que pueda poseer. Los discípulos deben aprender que su estado espiritual no evoca siempre una vida de violenta actividad externa. Personas como usted, impedidas por un cuerpo débil y las limitaciones del karma, deben triunfar donde están y dentro de la circunferencia de una esfera física algo limitada. Allí -sin ningún estímulo externo- el discípulo, por sí solo, se convierte en un punto focal de poder. Entonces su influencia puede extenderse a puntos inesperados y a menudo desconocidos para él. Antes de dar un destacado paso adelante, que no se debe únicamente al progreso normal de un aspirante persistente, con frecuencia el alma del discípulo lo obliga a ir a un lugar silencioso, donde siente inclinación y tiene tiempo de profundizar y de integrarse más conscientemente en el Ashrama, para enfocarse con la definida intención de trabajar con materia mental, bajo una impresión clara e interna. Esta es ahora su oportunidad.

Pero, hermano mío, para que sea definitivamente efectiva y obtenga un verdadero y real beneficio de la oportunidad, el discípulo debe acostumbrarse a no concentrarse totalmente en su vehículo y medio ambiente físicos. Observe que no digo descuidar la concentración. Es su sendero y destino en la vida entrar en lo que se ha llamado “el camino superior”; debe aprender en esos niveles y vivir constructivamente allí, sin reducir la efectividad de la vida normal práctica, en el plano físico.

Quizás se pregunte ¿con qué fin específico? Sabe que ese modo de vida diaria no debería ni debe durar varias vidas, porque la meta así expresada hace cada vez más activo su servicio externo y la forma en que lo presta. Sin embargo, recordará, hermano mío, que hay momentos en que el Maestro, técnicamente hablando, entra en un estado de conciencia que llamamos “samadhi”. Esto significa que por un tiempo establecido y calificado, abandona el triple vehículo inferior que creó y “viaja en la conciencia a esos niveles en los cuales el aspecto espíritu puede comunicarse con Él, donde la fuerza de la Tríada espiritual puede reestimularlo y revitalizarlo”. En estos niveles Su visión es renovada y Él extrae de la fuerza de Shamballa -de acuerdo al grado- la inspiración (hablando también técnicamente) para un nuevo ciclo de servicio. Esto requiere que se ausente o retire durante varias horas, como se cuentan en la Tierra, de Su cuerpo de manifestación. En el caso de un discípulo en entrenamiento, el verdadero “samadhi” no es posible. Los ciclos de silencio obligatorio y de retiro consciente de la presión de la vida diaria en el mundo de los negocios y de los hombres, deben ser de gran extensión, aunque -a medida que se progresa- estos períodos son cada vez más breves. En una vuelta inferior de la espiral, el ashrama es para el discípulo lo que los atrios de Shamballa son para el Maestro. Por esa razón, hermano mío, le di el año pasado esa meditación especial sobre el tema del ashrama. Confío en que la siguió cuidadosamente.

El objetivo de esta vida de intervalo y experiencia y algo drástica y obstaculizadora, y además de frustración repetida, es adaptarlo a una vida posterior (la próxima, si se beneficia por la oportunidad presentada) para transferirlo al Ashrama del Maestro K.H.. Como sabe, una de las tareas que emprendí en este momento de crisis mundial fue aliviar a varios de los Maestros de la tarea de instruir y vigilar a Sus discípulos más jóvenes. Los discípulos mayores y aquellos que se denominan discípulos mundiales, mantuvieron su posición en los Ashramas más antiguos y poderosos. Uno de estos discípulos mayores, A.A.B., como bien

sabe, me ha ayudado en esta tarea. Comprendí también la preparación de ciertos discípulos que nunca estuvieron en el Ashrama de los Maestros K.H. o M., de manera que pudieran ser transferidos de mi Ashrama al de Ellos, y entre todos se encuentra usted. Ésta es en su caso la principal razón de que existan sus actuales circunstancias.

Otra razón fue que hizo una gran transferencia de energía desde el centro sacro al centro laríngeo, y ésta es una de las causas de su actual condición física, pero sólo una de ellas, hermano mío. Una transferencia y centralización de los fuegos inferiores a un centro superior, causa a menudo dificultades en el cuerpo físico; agradezca que así haya sido, porque la centralización en uno de los cuerpos más sutiles es mucho más difícil de manejar.

Lo antedicho es un claro enunciado de la meta que tiene ante sí y también la corroboración de muchos pensamientos que han surgido en su mente. Puede ahora eliminar toda duda respecto al futuro, ¿no es verdad? Allí donde reside puede ahora aplicar en forma nueva y fresca el poder creador de la mente y emplear la pluma con más poder y dinamismo.

El enunciado que antecede le proporcionará también el necesario incentivo para el resto de su vida; no necesita instrucción mas detallada de mi parte -salvo que su progreso sea tan importante que me obligue a vigilarlo más de cerca. Eso también queda en sus manos. Recuerde que no lo apremio para que arremeta adelante más intensamente, pues tengo muy en cuenta su condición física.

Sin embargo, hay algo que debe vigilar atentamente. Como bien sabe y le dije hace algunos años, usted tiene un indebido número de rayos en determinado línea, por lo tanto, su equipo de energías no está bien equilibrado, y deberá equilibrarlo antes de poder entrar en el poderoso Ashrama de K.H.. El poder de un Ashrama lógicamente depende del estado, el grado y la experiencia del Maestro que Se halle en su centro o corazón. Cuanto más avanzado es el Maestro, mayor energía shambállica afluirá al Ashrama, siendo el Maestro K.H. un Chohan y uno de los Maestros principales (después del Cristo), que puede “penetrar a voluntad en los atrios de Shamballa”. Los Maestros de grado análogo al mío pueden hacer contacto con Shamballa sólo en períodos ya determinados y uno de los objetivos de nuestro entrenamiento es alcanzar una relación más estrecha con el Cristo y, por Su intermedio con el Señor del Mundo. Por consiguiente, los Ashramas de los cuales somos responsables yo y los Maestros de mi mismo grado, no son tan poderosos.

Será necesario que aplique más fuerza de primer rayo a su experiencia externa; además deberá crear esas condiciones que le permitirán ser y trabajar como personalidad de primer rayo en la próxima encarnación. Para realizarlo le sugeriría que estudiara las instrucciones que le di el año pasado a I.S.G-L, donde le transmití seis enunciados sobre este misterioso y sagrado centro denominado Shamballa. Para la meditación de este año, tome el tercer enunciado y reflexione profundamente sobre él, relacionándolo con el sexto, y esfuércese por comprender a ambos. Podrá hacerlo por medio de la clave contenida en la primera frase de la meditación que le asigné en esa misma serie. Si comprende realmente estos tres enunciados hallará que contienen el método por el cual puede ponerse en armonía con la fuerza shambállica. Ningún discípulo podrá hacerlo si no ha tendido previamente un tenue hilo por el cual podrá algún día llegar a esos niveles sublimes donde se desempeñan el Logos planetario y Su Concilio. El primer paso que usted debe dar consiste en responder a la energía de primer rayo; luego la utilizará consciente y constructivamente -sin aplicar su

aspecto destructor-, y aprenderá así a emplear la energía de primer rayo como un canal de acercamiento, aunque sea en una etapa muy posterior.

Si reflexiona sobre los tres puntos mencionados bastarán para su trabajo de meditación durante el año y podrá obtener grandes beneficios. Sin embargo, practique los domingos la meditación que le di el año pasado, dedicándole treinta minutos, estableciendo todas las semanas un vínculo más estrecho conmigo y mi Ashrama. Mi Ashrama podrá denominarse puerta de entrada para el Ashrama del Maestro K.H.; algún día la atravesará y pasará a ese centro más elevado y poderoso.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

Se ha beneficiado grandemente debido a la atención que le ha dedicado a mi última instrucción; también realizó un buen trabajo creador al ayudar a A.A.B.. Aunque no estaban involucrados sus propios rayos, le sugerí que temporariamente trabajara en líneas de primer rayo, pues le otorgarían mayor fortaleza y el aspecto Voluntad se expresaría más definidamente. Habrá comprendido que fue necesario un mayor desarrollo de su voluntad y la obtención de una fuerte determinación y gran comprensión, antes de pasar al Ashrama de K.H.. Esta transferencia tendrá lugar oportunamente, pero usted todavía no está preparado para soportar la fuerte presión de Shamballa que se experimenta siempre en el Ashrama de un Chohan, del cual el mío, como sabe, es un Ashrama subsidiario.

¿Por qué lo dirigí hacia el aspecto voluntad cuando ambos Ashramas son de segundo rayo y usted es predominantemente discípulo de segundo rayo? Los ashramas subsidiarios se ocupan de las *cualidades de rayo* cuando están activos y prestan servicio, mientras que los ashramas mayores se ocupan siempre de la *voluntad* en acción, por medio de las cualidades de rayo. Esto es posible porque quienes presiden los ashramas mayores han recibido la sexta iniciación; los ashramas como el mío están dirigidos por un Maestro o Iniciado de quinto grado.

Fue necesario intensificar grandemente su estudio sobre la naturaleza de la voluntad. Las ideas del discípulo respecto a este tema generalmente están muy lejos de la realidad; la comprensión de la voluntad es un asunto progresivo y los discípulos de todos los rayos deben llegar a comprender la actividad de la Voluntad a medida que avanzan.

Quizás obtendrá una idea de lo que quiero darle a entender respecto al trabajo llevado a cabo en el Ashrama de un Maestro o de un Chohan, si medita sobre las palabras: Buena Voluntad y Voluntad al Bien. Se considera que la buena voluntad cualifica la vida en todos los Ashramas presididos por un Maestro de Sabiduría; la Voluntad al Bien se desarrolla y se comprende en los Ashramas de Aquellos que han obtenido una realización aún mayor. Buena voluntad concierne al Plan, mientras que voluntad al bien, al Propósito. Además, en esta misma conexión tenemos Visión e Iluminación. Aquí hay una insinuación vital para todos ustedes respecto a la diferencia de trabajo en ambos ashramas.

Puede, si lo desea, elaborar también la misma idea vinculando los tres vehículos periódicos, descubriendo una tercer palabra afín y descriptiva para formar una imagen correlativa y educativa.

Vista .....	Visión .....	Iluminación
Acción .....	Plan .....	Propósito
Autovoluntad .....	Buena Voluntad .....	Voluntad al Bien

Observará que la creación de combinaciones similares de palabras espiritualmente explicativas es un valioso ejercicio.

Con lo antedicho no infiero, hermano mío, que su voluntad es débil. Constantemente va dirigida a lo bueno y a la Jerarquía. Pero el empleo de la voluntad espiritual para afectar y dirigir los asuntos de la personalidad es algo muy diferente; es aquí donde debe conocer la acción directa de la voluntad del alma cuando enfrenta las oportunidades y las crisis de la vida. Por lo tanto, practique la meditación delineada más abajo. Conoce bastante sobre el proceso de meditación para aplicarlo en el transcurso de los años a su propia reflexiva norma de vida, a medida que usted produce gradualmente resultados y ahonda más el tema de la voluntad.

Entone el OM conscientemente como:

El cuerpo físico, empleando el cerebro como centro de dedicación.

El cuerpo astral, “elevando el corazón al Señor”, ignorando en realidad la existencia del cuerpo astral.

La mente, orientándola directamente hacia el alma.

Entone el OM tres veces, como alma, inundando con luz y amor al triple instrumento.

Procure que la personalidad exprese durante algún tiempo la buena voluntad.

Nuevamente centre la conciencia en el alma, orientando a su personalidad fusionada con el alma, hacia la Tríada espiritual. Esto requerirá el empleo de la imaginación, hasta hacerlo una realidad.

Luego tome correlativamente los temas siguientes como reflexión meditativa, uno por mes, y cuando los haya hecho todos, repita la secuencia:

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida.

Que el *propósito* rija a las pequeñas voluntades de los hombres.

El propósito que los Maestros *conocen*.

El propósito que los Maestros *sirven*.

Que la Luz restablezca el Plan en la Tierra.

Que el Amor restablezca el Plan.

Que el Poder restablezca el Plan en la Tierra.

Que se cumpla Su Voluntad en la Tierra así como en el Cielo.

Desde ahora hasta la eternidad, me dedicaré a cumplir Su Voluntad.

Entone el OM tres veces inaudiblemente.

Acuda a mí cuando usted quiera, y sólo cuando es necesario. Las palabras “cuando usted quiera” tienen una significación oculta. En el caso de un discípulo que, como usted, alcanzó la etapa del contacto ashtrámico, es imprescindible el empleo de la Voluntad cuando es necesario llamar la atención del Maestro. Su vínculo conmigo permanece intacto.

*Noviembre de 1948*

Mi amigo y hermano:

Tengo relativamente poco que decirle este año, en que establezco un “contacto de reconocimiento” con todos los que están afiliados activamente a mi Ashrama. Las circunstancias de su vida son de índole tal, que puede manejar sus asuntos eficientemente y resolver sus crisis, enfrentando, por lo tanto, un estado de cosas poco común en la vida del discipulado. Se le ha concedido un intervalo donde puede perfeccionar el trabajo que lleva a cabo para las almas individuales, por eso recibió una preparación completa. Quisiera que reflexione profundamente sobre estos conceptos.

Cuando llegó a la edad de la comprensión, usted ya no actuó en esta vida como miembro de su raza; los lazos familiares no lo ataron en forma posesiva, aunque haya estado siempre en contacto con los parientes; asimiló la Sabiduría Eterna sin dificultad alguna y durante muchas décadas ha servido conscientemente a la Jerarquía; brinda una ayuda real a A.A.B y sé que le pedirá que intensifique la naturaleza de esa ayuda, aunque no la acreciente... Su mala salud ha constituido un obstáculo, pero no lo es en realidad en su caso, sino que tiene una finalidad destacada y definidamente planeada, a fin de que el discípulo aprenda ciertas lecciones de desapego y, perciba ante todo -a medida que aprende-, la poca y relativa importancia de la forma. Estas cosas ya las pasó y se le presentaron estas lecciones para que las asimilara; ahora debe prestar un servicio esotérico muy profundo, y lo prestará allí donde usted se halla.

Como habrá observado, hermano mío, su vida es rica, plena y libre y promete serlo aún más. Debe aceptar las limitaciones del cuerpo físico, que no aumentarán hasta que llegue la vejez, tratando al mismo tiempo de ignorar ese cuerpo para que no haga impacto alguno sobre *su* conciencia, ni lo restrinja, e impida prestar el servicio al cual se ha consagrado.

Ha progresado más allá de las etapas de las meditaciones establecidas y de las fórmulas definidas; ahora debe comenzar todos los días de su vida un período cada vez más profundo de reconocimiento espiritual, período en el cual deberá hacer cuatro cosas:

Reconocer que su propia alma

es una con el alma de los hombres y

que cumple firmemente el propósito de su vida.

Reconocer el ashrama al que está vinculado y al grupo de colaboradores con los cuales decidió colaborar.

Reconocerme a mí como su Maestro, D.K., mediante un fugaz pensamiento y amor.

Reconocer que su personalidad es un servidor divino.

Si sigue este procedimiento, aparentemente tan sencillo, por la mañana y por la noche antes de dormirse, descubrirá una renovada dedicación y vislumbrará profundamente otro estrato (si así puedo denominarlo) de la verdad esotérica y de la conciencia divina.

Estamos eternamente vinculados como trabajadores de la Jerarquía una, guiados por el Cristo y Su Sucesor, en un lejano siglo. Confíe en esto, hermano mío, y siga adelante con mi amor y bendición.

S. C. P.

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

A menudo no sé cómo abordarlo, porque es extremadamente sensible a la crítica y a que nadie lo ama y comprende. Su primera reacción es un intenso dolor, porque teme y cree que yo no lo comprendo. Ello se debe a que en los niveles mentales se identifica totalmente con su objetivo espiritual -identificación verdadera, sincera y duradera. Se inclina a creer que *ya* es lo que quiere ser, lo cual es algo imposible si la ley del progreso logrado tiene algún valor. Su resentimiento por la crítica (resentimiento agudo que le produce espejismo) no se funda en el orgullo por una realización imaginaria, sino es más bien un violento resentimiento por el fracaso. Usted agrega a mis sugerencias su autocritica y así se produce el espejismo. Recuerde que establecer contacto con discípulos más avanzados y experimentados produce siempre un estímulo. Ese estímulo es aplicable a cualquier espejismo innato y también a su vida espiritual.

Su segunda reacción consiste en aceptar silenciosamente la crítica o las sugerencias (una vez que ha pasado la crisis emocional) y realiza un esfuerzo silencioso para cambiar lo indeseable y obtener el progreso deseado.

¿Recuerda si alguna vez (al empezar a leer mis instrucciones) no le produjeron una perturbación en la conciencia? Yo no la recuerdo, tampoco viene a mi mente ningún momento en que usted no haya visto las cosas con más claridad ni se haya beneficiado con mis palabras.

Hago esta declaración con la esperanza de que no perderá ahora el tiempo en reacciones de inútil autodefensa, y que en bien de su grupo de hermanos vea en forma directa lo que amorosamente trato de aclararle.

Nada tiene tanta importancia en estos días, en que el grueso de la humanidad se halla en una situación tan angustiada, como ayudar a liberarla a costa de cualquier sacrificio personal. Muchas personas actualmente se sienten tentadas a evadir todas las cuestiones y hallan en su tarea diaria, en sus responsabilidades kármicas y en sus reacciones emocionales cierta satisfacción como vía de escape a la acción directa y práctica en bien de la humanidad. Se preocupan inútilmente de sus propias cosas -a fin de no pensar ni darse cuenta-, eludiendo inconscientemente todo aquello que aumente su responsabilidad actual. Cuando hablo de reacciones emocionales me refiero a la aflicción, al dolor y a la ansiedad engendradas, debido a que los seres queridos residen en países sitiados u ocupados. Por eso usted y miles de personas naturalmente sufren, siendo ello casi inevitable, aunque puede ser

controlado. Me refiero, en realidad, al interés y a la ayuda constructiva en el plano físico, y a usted le preguntaría:

¿Aplica en forma práctica su capacidad de asumir la responsabilidad a fin de ayudar al grupo de trabajadores del mundo en todas partes, que están tratando de absorber el dolor del mundo, dedicando tiempo, mente y esfuerzo para poner fin a la guerra, o aliviando prácticamente, hasta donde le es posible, la angustia mundial y satisfacer las necesidades físicas de los desventurados? Probablemente *esté* usted haciendo algo práctico. No dispongo de tiempo para investigar sus actividades diarias. Un símbolo fulgura en el corazón de todos los que sirven a sus semejantes y eso es lo que buscamos, y cuando lo descubrimos nos indica la existencia de un servidor del mundo. Este símbolo debería verlo fulgurar con mayor frecuencia. Sirve con lealtad a aquellos a quienes ama. Agradezco en nombre de K.H. y el mío, lo que hizo por A.A.B., y nuevamente le pido que continúe a su lado. Pero otra vez pregunto: ¿Hace algo práctico para aportar su cuota de esfuerzo a la necesidad mundial actual? Debido a que dedica su esfuerzo creador a las suntuosidades de la vida, debe contrarrestarlo con una actividad de análogo poder -también en el plano físico-, sirviendo a sus semejantes. Ésta es mi primer pregunta.

La segunda: ¿Cree que se ha liberado algo más de los lazos de ese grupo que nosotros consideramos básicamente egoísta y autocentrado, denominado clase social? En mi última instrucción le dije en relación con esto, que progresaba, y creo que se va dando cuenta de sus propias reacciones al respecto. Debería dedicar tiempo, atención y trabajo a la humanidad y no al grupo de las así llamadas personas cultas, en las líneas creadoras que ha elegido -en las que está empeñado ahora. ¿Cree que se ha liberado algo más del temor a lo que pueden decir o pensar, o aún se deja llevar por el masivo autointerés de ese grupo de hombres y mujeres que vive preocupado por las posesiones, las amenidades sociales y creen que hacer algo para la Cruz Roja demuestra adecuadamente su utilidad? Usted, conjuntamente con otros, se niegan a identificarse y a interesarse por algún sector, excepto aquel que les ha deparado el destino o su ambición, y esto constituye con frecuencia un obstáculo para el verdadero desarrollo espiritual. Este es un problema y se necesitan años para saber cuál es el interés humano *general*. Es desagradable ser considerado “un tonto en nombre de Cristo”, y, hermano mío, la alta sociedad es una de las más crueles del mundo. Hay que desafiarla para su propio bien, a fin de que despierte.

Aprenda a mantenerse libre y sin temor y, como alma, incluya a todos aquellos con quienes entra en contacto dentro de la vibración dinámica de su personalidad dirigida por el alma. Trate de sintonizar la necesidad mundial mentalmente, no emocionalmente; incluya durante la meditación aquello que puede ser de ayuda práctica en esta abrumadora emergencia mundial. En la actualidad el problema de todos los discípulos consiste en llevar a cabo con éxito la actividad propia de la tarea elegida como ciudadano competente y vocacional en la vida y, no obstante, y al mismo tiempo, llevar a *cualquier precio* una vida práctica de servicio, que no es el deber o el dharma del hombre común. A éste le basta triunfar en el plano físico según se dice, dejando para un posterior ciclo de vida el desarrollo de una vida interna más dinámica e incluyente. Todos los discípulos tienen estos dos objetivos, uno externo y otro interno, más una expresión integrada y designada. En su caso la situación ha sido designada particularmente por el alma, a fin de erigir el puente necesario entre su poderosa naturaleza astral y su intuición definidamente iluminada. Esto se lo indiqué hace algunos años.

El mundo de la competencia comercial y la lucha por mantener la posición financiera exigen todos los recursos de su mente inferior, y esto fortalece y lleva su mente a una efectividad práctica. Por lo tanto, el proceso consiste en una destacada técnica a fin de integrar el alma y la personalidad. Este mismo proceso, cuando se trata del ciudadano común, produce la integración de la personalidad -lo que podríamos denominar la integración *descendente*. En el caso de un discípulo como usted, produce la integración *ascendente*, que reorienta definitivamente las fuerzas de la vida e incita al centro laríngeo a iniciar una actividad creadora.

Le daré una breve meditación personal que lo ayudará en este desarrollo y aumentará su visión, su servicio efectivo y su utilidad. En forma breve y dinámica practique *antes* de la meditación grupal lo siguiente:

Un rápido acto de alineamiento ascendente.

Un momento de atención equilibrada.

Entone el OM como alma.

Detenga la afluencia descendente de la energía del alma y fusiónela en niveles mentales con la aspiración ascendente de la personalidad. Mantenga la conciencia firme en ese punto.

Visualice una franja de luz dorada que se extiende desde el alma -a través de la mente- al cerebro físico. Procure ver simultáneamente un fino hilo de luz que asciende desde el alma hacia la Jerarquía, pasando por los miembros del grupo.

Exhale el OM nuevamente y vea que va hacia el centro laríngeo, que se halla detrás de la nuca.

Enfoque allí la conciencia y, al mismo tiempo, reténgala en la cabeza. Esta actividad corresponde a la vida dual del discípulo, a la cual me referí anteriormente.

Entone el OM seis veces como alma, envíe la energía a:

La mente, y enfóquese allí.

El cerebro o el centro más elevado de la cabeza.

El centro laríngeo, y enfóquese allí.

Desde ese centro exhale imaginariamente el OM por toda la personalidad.

Exhálo después sobre sus hermanos de grupo.

De allí a la humanidad.

Si simplemente hace esto como un ejercicio para dirigir y hacer afluir correctamente la energía a través del centro laríngeo, descubrirá que tiene mucho valor instructivo, y todos los aspectos de su vida como discípulo adquirirán mayor utilidad y eficacia en el mundo y en los niveles espirituales. Aprendió muchas cosas, hermano mío, y me complace incluirlo en mi grupo de discípulos aceptados.

NOTA: *Ésta fue la última instrucción que se le dio a este discípulo, cuyas instrucciones personales están incluidas en el Tomo I. La nota que aparece al final de la instrucción en la página 341, aún tiene validez.*

Hermano de antaño:

Me pregunto si llegó a comprender que la expresión del amor de su alma constituye para usted la línea de menor resistencia, porque el rayo de su personalidad es el séptimo -el de la consumación-, rayo que, en el plano físico, expresa adecuadamente la forma a través de la cual puede manifestarse el alma, cuya naturaleza es amor. Esto es particularmente fácil en su caso porque el rayo de su cuerpo físico es también el séptimo. Por lo tanto, la energía para la construcción de las formas desciende directamente. Agregue a ello el hecho de que los vehículos de su personalidad pertenecen a los rayos quinto, sexto y séptimo, que siguen en orden secuencial y establecen un canal directo. En consecuencia (si quiere comprender realmente el mecanismo por medio del cual debe actuar su alma) debería estudiar más detenidamente el séptimo rayo, rayo entrante para el próximo ciclo inmediato. Los discípulos que manifiestan predominantemente estos rayos, obtendrán un conocimiento de las influencias, las técnicas, la mecánica y los objetivos de los rayos.

A quien no haya alcanzado el grado de discípulo aceptado le será imposible descubrir muchas cosas. El tipo de su rayo ha de ser bien pronunciado, pues quien investiga debe estar suficientemente evolucionado como para haber logrado la etapa del observador desapegado. Este desapego lo logra frecuentemente y lo ha desarrollado por medio del temperamento y el entrenamiento. El discípulo de segundo rayo debe aprender a desapegarse y al mismo tiempo a mantenerse esotéricamente “apegado e incluyente”, y a lograrlo conscientemente, manteniendo dicha actitud. El discípulo de primer rayo ha de permanecer sin apegos, aunque debe aprender el apego y dejar que en su aura entre el entero mundo en una serie progresiva de apegos, lo cual acarrea dificultad, porque implica aprender, por medio de paradojas, el secreto del ocultismo.

La combinación de los rayos y los puntos de enfoque, explican en su caso el gran interés que demuestra por los centros y su significación, vitalización y empleo consciente. La meta de todo entrenamiento para la iniciación es despertar la conciencia, algo similar al entrenamiento dado a los niños a fin de despertarles la conciencia. Tal despertar se produce mediante:

- La integración ..... la coordinación del mecanismo.
- La síntesis ..... la fusión de la personalidad y el alma.
- La apropiación ..... la afluencia de energía desde el alma a los centros.
- El despertar ..... la respuesta de los centros a esa afluencia.

Por lo tanto, observe la secuencia de este escalonado desarrollo como se hace en magia blanca. Por lo general los ignorantes estudian primeramente los centros en forma objetiva, practican ejercicios síquicos a fin de *sentir* realmente con los centros, que permite al hombre ser consciente de la ubicación y cualidad de los mismos. Luego, por medio de la meditación, hacen un esfuerzo para entrar en contacto con el alma. Dicho orden es erróneo. Como etapa final el hombre debe llegar a ser consciente de los centros, y esto se debe a que acentúa su alma y se identifica con ella y no con el aspecto forma, de la cual son parte los centros. Tenga sumo cuidado cuando imparta instrucción sobre estas cuestiones, procurando que este punto quede bien claro; además hay otro punto sobre el que quiero llamarle la atención. Quizás haya notado que a algunos de ustedes les asigné meditaciones

concernientes a determinados centros y su relación entre sí. Haré esto en forma acrecentada. La mayoría de las meditaciones asignadas a los miembros en las primeras etapas de formación de los grupos, son en realidad meditaciones de rayo y pueden adaptarse en ese sentido y posteriormente insertarse en ellas referencias sobre los centros, pero en esto sólo A.A.B. tiene el suficiente conocimiento para hacer tal adaptación y las inserciones necesarias. Le sugerí que se dirigiera y pidiera a R.S.U. que copiara gradualmente todas las meditaciones en los próximos meses, así podría colaborar con A.A.B. en la tarea de hacer los cambios, y clasificar las meditaciones de acuerdo a los rayos correspondientes.

Este servicio y esta expansión de la enseñanza son muy importantes y deberán constituir un servicio para usted y R.S.U. en colaboración con A.A.B.. Las meditaciones clasificadas y el conocimiento obtenido, proporcionarán el aspecto *práctico* de la enseñanza que en el futuro impartirá la Escuela Arcana en los cursos avanzados Cuando haya terminado la guerra -siempre que ésta llegue a su fin, según el deseo de la Gran Logia Blanca- muchas personas evidenciarán estar en condiciones de recibir este entrenamiento avanzado y ustedes, como grupo, deben prepararse para ello.

Quizás se pregunte por qué me ocupo de estas cosas en mi instrucción personal. Simplemente, hermano mío, para que usted pueda ayudar en la preparación del futuro desarrollo de la raza humana y además -debido a su entrenamiento y al campo de trabajo de su vida diaria- está equipado para impartir esa medida de conocimiento técnico que garantice la tan necesaria sensatez y elimine toda extravagancia fantasiosa en la enseñanza que se dará sobre los centros y su desarrollo. Debe recordarse que los sistemas nervioso y glandular son la evidencia de los centros y los tres deben estar siempre relacionados si la ciencia moderna quiere apreciar y adquirir el nuevo conocimiento.

Respecto a usted, hermano mío, sólo tengo una palabra. Profundice su comprensión y recuerde que, debido a que dos de sus rayos pertenecen a la primera línea de energía saliente, debe evitar cuidadosamente todo distanciamiento. Este es el primer paso hacia el aislamiento. Los discípulos deben recordar que cualquier acentuación excesiva de las energías que rigen a la personalidad, sienta las bases para la naturaleza forma en la próxima encarnación. En su caso, por ejemplo, el énfasis puesto indebidamente en esta vida en la quinta y séptima líneas de fuerza, podría producir una naturaleza forma muy peligrosa en su próxima encarnación -que probablemente daría lugar a una personalidad de primer rayo con una mentalidad de tercer rayo, el cuerpo astral igual al que posee ahora de sexto rayo y un cuerpo físico de quinto rayo. Podrá ver cuán peligrosa es esta combinación en lo que concierne al discípulo y al problema que enfrentaría. Aquí insinúo el método del desenvolvimiento en conexión con la responsabilidad kármica para el futuro, insinuación que nunca se había hecho públicamente. Este párrafo contiene mucho material para reflexionar.

El objetivo de la meditación personal que le sugiero practicar, consiste en llevar los dos centros de la cabeza a una creciente actividad. Es un ejercicio sencillo, pero debería practicarlo sólo día por medio, porque ha llegado a la etapa en que logrará un desarrollo demasiado rápido que dará lugar a innecesarias dificultades. Es un ejercicio preliminar general, para adquirir habilidad y manipular las energías dentro del cuerpo.

*Agosto de 1942*

La estabilización de su vida en las líneas establecidas es el próximo paso. Pero, hermano mío, no se cristalice.

Ya conoce el secreto de la triplicidad. Cavile sobre ello a fin de aclarar la mente.

Expresé más amor. Posee sabiduría, por eso debe hacerla llegar a los demás en las veloces alas del amor.

Aprenda a transmutar. La superación es más fácil, pero la transmutación más segura. Transmute.

Su otra meta es llevar la activa vida dual del discípulo. Su deber y su meta van de la mano y debe caminar con ambos a la vez. De esta manera podrá construir el puente o arco iris.

Actúe entre los hijos de los hombres curándolos y elevándolos, pero mantenga el equilibrio y la amplitud de mira. Todos los caminos son buenos.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Me parece que este año he tenido que repetir con mucha frecuencia a los apremiados discípulos, que el camino es difícil. Así es, y su camino en la vida no ha sido una excepción. Grandes olas de impacto kármico se abatieron sobre nuestra Tierra -esa pequeña nave que va a la deriva en tiempo y espacio, navegando en el gran océano del cosmos. Los Señores del Karma han dirigido Su mirada hacia nuestro planeta. La energía sigue al pensamiento, y eso, hermano mío, es todo lo que el karma es -el impacto que hace la energía dirigida sobre la Tierra, sobre los reinos de la naturaleza y sobre el hombre y el discípulo individual. Gran parte de este karma, especialmente ahora, *no* tiene un propósito individual, ni lo generaron en manera alguna los individuos a los cuales afecta, sea un discípulo individual o un ser humano común. En la actualidad proviene mayormente del karma de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Primordialmente esto sucede en la esfera shambállica, y en el primer caso tiene poca relación con la humanidad. Comprendo que esto significará muy poco para usted. Tal actuación kármica en Shamballa condujo a la vitalización de las actividades de determinados hombres “voluntariosos”, quienes liberaron mucho mal en la Tierra. Pero este mismo karma estimulará también la buena voluntad y así el bien duradero neutralizará el mal temporario. Esto no debe olvidarse.

Los problemas que usted debió resolver como individuo, discípulo y miembro del nuevo grupo de servidores del mundo, fueron difíciles, pero está capeando el temporal y la pequeña nave sobrevivirá a la galerna. Esto es preparatorio para acrecentar los resultados del servicio -que se irá desarrollando en forma normal sin ningún planeamiento y derivará de la tarea que realice en su vida, cuando cumpla con sus responsabilidades hogareñas y con su trabajo de curación.

Como lo insinué el año pasado en los seis pensamientos simientes, esto se halla resumido en las palabras: “Su deber y su meta van de la mano”. Dicha condición quizás tienda a presentar más dificultades que una diferencia claramente definida. Deberá ajustar más cuidadosamente las relaciones y también organizar y planificar muy cuidadosamente la ecuación tiempo. Su naturaleza de segundo rayo hace posible lo primero, sus atributos de primer rayo ayudan a lo segundo. Este año deberá poner mayor énfasis en el establecimiento de “correctas y comprensivas relaciones” con quienes lo circundan, en su medio ambiente inmediato.

Aquí me refiero a la *profundización*, hermano mío, que debe realizar conscientemente. Me agrada que este proceso de profundización lo llevaran a cabo los miembros de mi ashrama por el conocimiento, el silencio, la comprensión amorosa y la síntesis interna. Por eso es esencial que cada uno lea y estudie los escritos e instrucciones de los demás, a fin de que logren profundizar la percepción interna, la visión y la fuente de actividad. Entonces todas las relaciones externas -las del discípulo individual y las del grupo- se complementarán desde ese centro interno y serán, por lo tanto, duraderas, sólidas y constructivas.

Su particular trabajo en mi ashrama está vinculado (como bien sabe) a la Red de Luz que debe crearse en el mundo y al desarrollo de los Triángulos de Luz. Le pediría a tres de ustedes, que formen el triángulo central interno y, juntos y en constante consulta, establezcan una uniformidad y continuidad del trabajo. Continúe con el que está llevando a cabo y en la forma en que lo hace, pero *profundice* (volviendo a la misma idea) el contenido de lo que usted da a las personas que leen las notas que usted envía.

No creo necesario darle una meditación permanente. La meditación grupal, la reflexión sobre la tarea que desempeña como discípulo (que debería ser intensificada) y la meditación subjetiva sobre la Red de Luz, llevada a cabo conjuntamente con los otros dos miembros de Triángulos, le proporcionarán los puntos focales adecuados para poner el énfasis sobre el alma. Aquí he expuesto la definición de la meditación realizada por un Maestro ante un grupo de discípulos. Maestro que usted ni el mundo externo conocen, porque en Su Ashrama sólo ingresan quienes se están preparando para la tercera iniciación y, aún así, únicamente acepta a los que se han comprometido llevar a cabo definidas actividades, para las cuales Él los entrena. Estos “puntos focales de énfasis”, de muy diversos tipos, deberán caracterizar su meditación durante el año venidero. Son breves, dinámicos, poderosos y enfáticos y sólo es posible establecerlos cuando el antakarana está en un definido proceso de construcción, igual al trabajo que usted realiza en esa línea.

Poco puedo decirle, hermano mío, debido a que trabajamos siempre en forma particularmente estrecha y a que usted está trabajando muy activamente en mi Ashrama. Por lo tanto, no son necesarias las prolongadas deliberaciones ni mis instrucciones en determinadas fechas del año. Además mantenemos conversaciones en su transcurso y esto lo sabe. De allí la brevedad de esta comunicación.

*Noviembre de 1944*

Mi amigo y colaborador:

Desde mi última comunicación se ha dedicado asidua y empeñosamente a la tarea asignada, sentando una sólida base para el trabajo futuro. Sé que en su fuero interno ha comprendido el valor y la naturaleza de lo realizado. Le pido que lea detenidamente las instrucciones sobre el trabajo conectado con Triángulos, por lo tanto no lo repetiré. El trabajo creador de traer a la existencia la Red de Luz y de Buena Voluntad se halla bien encaminado. Podría decirse que su forma (considerada esotéricamente como cuerpo vital) es ahora suficientemente fuerte como para merecer un cuerpo organizado en el plano físico. En consecuencia, sugiero que el énfasis de todo esfuerzo sea trasladado a la construcción de la red en sí, sin considerar constantemente el aspecto cualidad. Creo que le resultará más fácil promover la ampliación de la red, que instruir a las personas sobre la naturaleza de la

luz y sus aplicaciones, o hacerles comprender la buena voluntad -aunque esta última es más fácil que la primera. La formación de una red (por medio de una empresa organizada) es algo que el hombre común puede comprender.

El trabajo se ha complicado hasta ahora por la actitud de quienes trataron de ayudar, porque creyeron que la formación de Triángulos es algo extremadamente difícil. El éxito o el fracaso del esfuerzo está condicionado por lo que inconscientemente cree el hombre; mi esfuerzo se vio obstaculizado al principio por las complejidades que urdieron a su alrededor las mentes concretas de mis discípulos, por no comprender su importancia básica y por criticarlo mucho inicialmente. El plan es muy sencillo y puede realizarse con suma facilidad. Espero aclararlo con un enunciado que en breve redactaré.

Llamaré la atención sobre el hecho de que todo enunciado proveniente de algún miembro de la Jerarquía, como yo, emana un poder incontenible, y esto no ha pasado desapercibido. Permítame dar un ejemplo. La primera comunicación que le di a A.A.B. para ser distribuida, se tituló *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*. Le siguió otra denominada *Los Próximos Tres Años*. Fueron distribuidas exactamente como las dicté, sin tacharles nada, con sus implicancias ocultas intactas y con poca o ninguna corrección en la redacción. Llegaron inmediatamente a millares de mentes y fueron recibidas con naturalidad en todas partes; su influencia culminó en la campaña tan exitosa de 1936. La tendencia a adaptar tales escritos a lo que usted y otros suponen que es la capacidad mental del público, reduce el magnetismo inherente -si puedo expresarlo así- en el artículo original inalterado. Sin embargo, ésa es la responsabilidad de todos los que tratan de divulgar este aspecto de la Sabiduría Eterna, de la cual fui el instrumento para revelarla y esto lo ha comprendido siempre A.A.B.. Por lo tanto, no hizo caso a las sugerencias de abreviar o simplificar los escritos. Sé muy bien que ella insistirá en que el artículo o escrito que me propongo redactar llegue al público exactamente como lo dicté, sin darle un sesgo cristiano, sin eliminar las frases ocultistas, pues el artículo quedaría inutilizado. También sé que usted colaborará. En último análisis, la responsabilidad del artículo es mío y de A.A.B., y el pasado justifica la creencia de que se puede confiar en que las mentes del vulgo responderán sensiblemente a la verdad esotérica.

Después de haber considerado el trabajo, ocupémonos de usted, mi hermano y discípulo. ¿En qué puedo ayudarlo a fin de proporcionarle fortaleza y comprensión? Éstas son las dos cualidades que los discípulos necesitan más que cualquier otra cosa ahora. Posee usted una interesante combinación de energías de rayo, y el rayo de orden que permite establecer físicamente la relación entre el alma y la forma, lo controla fuertemente. Esta predominante energía debería permitir que su trabajo externo fuera más efectivo en el plano físico, si recuerda que esotéricamente la naturaleza forma es el cuerpo vital etérico que automática y fácilmente condiciona al vehículo físico organizado. ¿Cuál es la razón de que su trabajo no sea efectivo, hermano mío? Tenga en cuenta que esta potencia de séptimo rayo está concentrada en su personalidad y cuando la energía de segundo rayo de su alma predomina, el efecto inicial es neutralizar la actividad de la personalidad. Esto a menudo se olvida y sus primeras manifestaciones confunden al neófito. Más adelante, el discípulo aprende por la experiencia y el experimento que todos los rayos son subrayos del gran segundo rayo. Teóricamente usted lo sabe, pero es distinta la sabiduría que proviene de la comprensión como resultado de la acción. Una vez captado este hecho, puede comenzar a emplear todas las fuerzas de su equipo para complementar el servicio amoroso. Ésta es su principal lección técnica. El establecimiento de relaciones con la intención de construir una forma, constituye su línea de menor resistencia, siendo también la línea de la magia pura y,

como bien sabe, ella puede ser la negra o la blanca. Hay dos métodos de trabajo creador: uno, complementado por el poder de séptimo rayo, lleva a cabo la construcción y la creación dentro de la materia y dentro de la periferia de los tres mundos, siendo extremadamente poderoso cuando se lo maneja por intermedio de una personalidad de séptimo rayo y un cuerpo físico también de séptimo rayo, como en su caso. El otro, es de segundo rayo, y se aplica *desde afuera* de los tres mundos y desde los niveles del alma; actúa por medio de la radiación, la atracción magnética y la energía coherente. Reflexione sobre estos dos métodos.

Usted está en situación de poder emplear ambos métodos por medio de sus energías de rayo, inspirado por el ashrama, lo que daría por resultado un servicio muy eficaz y un constante progreso en cualquier trabajo que pueda emprender para mí y para el ashrama. Hallará de valor estudiar la relación que tiene el segundo rayo con el séptimo, porque entre ellos hay una estrecha reacción creadora o interacción impulsiva, que usted debe emplear conscientemente

No por nada once personas de este grupo de discípulos, discípulos con los que está asociado en mi Ashrama, tienen el séptimo rayo como agente controlador del vehículo físico, mientras que trece pertenecen al segundo rayo o poseen un poderoso equipo del mismo rayo. Por lo tanto, el grupo tiene dentro de su círculo infranqueable todo lo que necesita para ser eficazmente creador; esta creatividad divina se expresará cuando todos los del grupo empiecen a estudiar sus propios rayos desde el ángulo del servicio grupal y no desde el ángulo del propio condicionamiento individual. ¿Quién de ustedes investiga su equipo de energía de rayo desde este punto de vista? La mayoría considera el tema más o menos en las siguientes líneas: este rayo en mi equipo me permite ser y hacer esto o aquello, de modo que este rayo complica mi vida; este rayo debe acentuarse más en mi vida; éste o aquel rayo me otorga ésta o aquella cualidad o capacidad. Los discípulos deben aprender a estudiar el equipo grupal como un todo y descubrir en qué punto el poder, del cual pueden ser custodios, enriquecerá la vida grupal, aumentará su esfuerzo y redondeará su presentación como unidad servidora en el mundo de los hombres. La responsabilidad que implica manejar fuerza, es algo que debe destacarse en la conciencia de todos los discípulos y conducirá a emplear la energía de rayo con mayor conciencia e inteligencia

Es innecesario que le dé una meditación permanente. Los que pertenecen a este grupo, debido a años de enseñanza y práctica, están en situación (a no ser que yo se lo haya prohibido expresamente) de controlar y regular sus pensamientos y reflexión meditativa. Ciertas frases deberán condicionar su pensamiento y le daré cuatro de ellas que pueden producirle un efecto revolucionario y de principal importancia en los procesos modeladores de su vida:

Relación amorosa.

Conformidad con la idea (no con el ideal, hermano mío, porque eso es incidental).

Percepción de la realidad.

Manipulación creadora.

Estas cuatro frases contienen la simiente de todo correcto servicio y pueden aplicarse al móvil de su vida individual en el hogar y el trabajo, en la tarea y el servicio de Triángulos y en todas las empresas grupales. Rigen, si las estudia con cuidado, la vida del ashrama -de todos los ashramas. Esa vida es de relación interna y externa, de sensibilidad a la impresión de la Jerarquía y a la idea jerárquica, en cualquier momento dado, y de correcta percepción

de la verdad, tal como subyace en la relación y la impresión, y de una verdadera actividad creadora en el mundo de las fuerzas.

Definidamente va acercándose más al corazón del ashrama y allí lo conocen y reconocen los trabajadores mayores. Esto lo logró por medio de la energía dinámica centralizada de su naturaleza emocional que -afortunadamente para usted- está equilibrada por su mente concreta, siendo bueno y necesario, excepto cuando su mente vaga por las esferas de la crítica; sin embargo, no lo hace con tanta frecuencia como en años anteriores. Tiene sus razones para sentirse alentado hermano mío. Reciba mi bendición, que lleva en sí la transferencia de la energía espiritual.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

En los últimos doce meses tuvo muchas dificultades que abarcaron todos los aspectos de su vida, ¿puede un discípulo esperar otra cosa? Mis últimas instrucciones estaban destinadas a ayudarlo, a fin de que avanzara constantemente, pues la seguridad interna permite siempre al discípulo superar las dificultades. La monotonía de la vida, las tareas y prácticas hogareñas, la angustia derivada de la época y el continuo sentimiento de frustración, contribuyeron a lo que podría denominarse, su determinación casi *inflexible* de mantenerse firme en la luz. Ahora se disolverá el grupo y ello generará lógicamente un sentido de fracaso.

No puedo insistirles demasiado a usted y a sus hermanos de grupo sobre la relativa brevedad de la vida. No digo esto desde el punto de vista del clero cristiano, que tan frecuentemente insta a sus feligreses a recordar la muerte; tampoco me refiero a que alguno del grupo debe pasar inminentemente al más allá, sino simplemente a la vida en el plano físico, desde el ángulo del alma, que ve que la vida es una fugaz experiencia que deja un residuo de conocimiento. Quizás puede ser de suma y destacada importancia una vida determinada, en un ciclo particular, dignificada por la reorientación, el decidido progreso, la iniciación de algún servicio, la recepción de alguna iniciación mayor, pero vidas así son raras y sólo aparecen en las postrimerías de la experiencia del alma.

Dos factores son de principal importancia en su actual vida: uno, agotar y terminar el karma relacionado con algunas personas; el otro, llegar a controlar su cuerpo astral de sexto rayo. Usted vino a la existencia como discípulo que estaba al borde de la aceptación y en la periferia del Ashrama, aunque su conciencia no lo registró; en la próxima encarnación habrá progresado mucho en el discipulado y se dará cuenta rápidamente de ese hecho. Durante el resto de esta vida deberá embellecer toda experiencia y prestar conscientemente a los demás ese servicio que elimina el karma, también ampliar su punto de vista, particularmente en la esfera de la curación, donde aún lo controla en cierta medida su idealismo de sexto rayo, y dejar entrar más energía de segundo rayo, a fin de controlar a su personalidad organizadora. ¿Le parece que esto es mucho pedir, hermano mío? Perdóneme la frase, pero es muy descriptiva. Si analiza cuidadosamente mis palabras, observará que ya está haciendo todo esto, y sólo le pido intensificar la actividad actual.

Por lo tanto, no tengo nada espectacular o poco común que decirle, y esto indica mucho. Puedo confiar en que continuará como hasta ahora, pero le pediré algo más.

Emprenda un trabajo especial para mí (el de integración) y hágalo de tal manera que no se convierta en un servicio obligatorio, sino en un proceso viviente animado por el propósito. Le pediría que cada domingo se esfuerce por entrar en contacto con el ashrama y conmigo (sin esperar indicación externa de que lo logró) y luego, en mi presencia, nombre a cada una de las personas Comprendidas en los grupos de nueve, más las que pertenecen al nuevo grupo simiente, así como también a esas tres personas que recibieron los “escritos del Ashrama”, las *Catorce Reglas para Discípulos e Iniciados*.

Esto tomará tiempo, porque son muchos los que formaron esos grupos. Será lo mismo que encontrar el hilo vinculador y seguirlo hasta el ashrama, fortaleciendo así definitivamente el vínculo interno. Deberá nombrar también a los que han pasado al mas allá, pues siguen activos sirviendo al ashrama. Le asigno esta tarea debido a su comprobada persistencia y capacidad de séptimo rayo para vincular el mundo de la forma con el mundo de la realidad espiritual.

No albergo temores respecto a usted hermano mío. Es un discípulo sensato y sabe guiarse a sí mismo. Cuando necesite de mi cuidado y atención, me tendrá siempre a su disposición. Si tiene necesidad de pedirme ayuda -su Maestro, amigo e instructor- recuerde que por lo menos tardará siete días para llegar hasta mí. Pregúntele a A.A.B. el por qué. Pero puede llegar hasta mí.

*Noviembre de 1948*

Mi amigo y hermano:

He observado su arduo y constante esfuerzo por cumplir lo que le requerí en mis últimas dos comunicaciones, y esto lo anoté en el registro ashramico. En la actual encarnación aprendió la lección de la obediencia oculta. ¿Se ha dado cuenta de que esta obediencia -correctamente entendida y aplicada- constituye particularmente en relación con el espejismo y las tendencias de sexto rayo, la ruta soberana que atraviesa el plano astral y lleva al corazón mismo de la Jerarquía? La gente tiende a creer que obediencia es cumplir reglas y órdenes que les han sido impuestas por alguna fuente autoritaria. Como bien sabe, tal cosa no está estipulada en ningún entrenamiento jerárquico verdadero. Para el discípulo la obediencia consiste en reaccionar rápida y espiritualmente al Plan que emana de la Jerarquía y en registrar sensible, rápida y correctamente, la cualidad del ashrama al cual puede estar afiliado y luego emprender con premura, casi automáticamente con el tiempo, la tarea requerida, tarea que el discípulo mismo se la asigna y *no* que se la ordena el Maestro. La aceptación de la tarea evidencia simplemente que el discípulo es un trabajador ashramico, consagrado al bien de la humanidad.

Tengo la seguridad que usted no ignora que está cambiando su polarización en preparación para su próxima encarnación, en la cual renovará su servicio con un cuerpo astral de primer rayo, siempre que en esta vida haya reducido lógicamente las tendencias comúnmente obstinadas del sexto rayo y las vaya dominando. Lo está logrando con mucho éxito y no tengo la menor duda de ‘que finalmente triunfará.

Quisiera cambiar el ritmo de su trabajo. Le pedí, como bien sabe, que cada domingo tuviera en su mente a todos los miembros de mi grupo personal, con el cual trabajé ayudado

por A.A.B.. Cuando cumplía ese requisito ¿se dio cuenta que yo buscaba la ayuda de su capacidad para centralizarse en la realidad? ¿O que necesitaba la ayuda de alguno de los discípulos de mi ashrama para obtener consolidación e integración dentro del ashrama mismo? Este ashrama es nuevo y hay otros tres nuevos como éste. Comprendí que dentro del aura ashámica era necesaria una relación de lazos más estrechos entre algunos de sus miembros, relación obtenida mediante la construcción de la necesaria forma mental. Le recordaré a usted y a sus hermanos de grupo que un ashrama es, en realidad, una forma mental espiritual y dinámica, vitalizada por el Maestro del ashrama y los iniciados y discípulos asociados a él. La estructura y la consolidación iniciales están ya concluidas y puedo asignarle otra tarea.

Ahora su trabajo debe estar más estrechamente ligado al Cristo. No me refiero exclusivamente al trabajo de preparación que todos deben llevar a cabo, sino específicamente al Cristo Mismo, como Individuo viviente, atento a las reacciones de los discípulos que poseen un propósito suficientemente fuerte y una intención y dedicación definidamente claras, para permitirles entrar en contacto con la periferia de Su aura (a la cual se refiere *El Nuevo Testamento* como “el ruedo de su vestidura”). Con esto no quiero significar que es el aura de la Jerarquía, pues todos ustedes, en menor o mayor grado, son ya sensibles a ella, porque ya está impregnada de la cualidad de Cristo, sino *u aura individual*. Un discípulo tiene “la libertad que otorga la Jerarquía” (según se la denomina) y puede tratar de introducirse en el aura individual del Cristo; el éxito depende totalmente del persistente esfuerzo, pero no fanático (¿o diríamos frenético, hermano mío?) y altruista del discípulo. Inténtelo cada mañana durante cinco minutos, pero no más. En este caso no puedo darle instrucciones; con el tiempo hallará el camino por sí solo, como todo discípulo. Quienes tratan de obtener el grado de Maestro deberán también intentarlo en alguna etapa determinada de su entrenamiento. Con el tiempo deberá construirse una línea de contacto y los que ahora son discípulos de mi Ashrama, pueden empezar a hacer el esfuerzo necesario, lo cual acarreará sus propias dificultades, tales como el sobrestímulo y el incipiente espejismo, del cual se dará rápidamente cuenta si está atento y alerta.

Esto es suficiente por hoy, mi leal amigo y hermano. Hay mucho que hacer. Lleve a cabo el trabajo que debe realizarse, siguiendo la luz que usted posee, la cual irá generando más luz.

**J. W. K.-P.**

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

No tengo mucho que decirle en este momento y usted sabe por qué. De ninguna manera permita que la presión del trabajo y el esfuerzo del mundo lo dominen ahora.

Aún está por delante la tarea de reconstruir el mundo, pero los discípulos mundiales y los grupos consagrados pueden comenzar a dar los necesarios pasos de preparación. La reconstrucción debe comenzar allí donde se encuentra hoy el discípulo, e involucrará, en una pequeña escala y de relativa importancia, los mismos procesos, las mismas eliminaciones, los mismos cambios, el mismo idealismo discernidor y la misma conformidad con los nuevos cánones emergentes, que se requerirán en la reconstrucción del

mundo. Reflexione sobre esto, porque los discípulos de todo el mundo pueden comenzar a prepararse para esa creciente y futura actividad.

Tres aspectos se destacan en el canon de la nueva era y deben tenerse presentes:

*El aspecto curación.* Lo expreso así porque la humanidad necesitará un paciente cuidado antes de que el trauma y el dolor actuales hayan sido trasmutados en experiencia y comprensión adquiridas. Quienes sienten amor compasivo por la humanidad, pueden realizar este trabajo de curación.

*El aspecto esclarecimiento.* Las fuerzas de reconstrucción deben reconocer que toda la humanidad se halla en un estado de confusión. Tendrá que dedicar tiempo y esfuerzo para explicar con claridad y señalar la ley de causa y efecto. Se necesitan intérpretes expertos.

*El aspecto reorganización.* La reconstrucción es necesaria y requerirá una percepción espiritual interna consagrada. La nueva era no llegará ni podrá expresar realmente sus energías latentes si se emplean las viejas y remendadas formas, o se aplican las antiguas técnicas y actitudes. Vendrá a la existencia a través de formas totalmente nuevas y descartando inteligentemente los antiguos sistemas religiosos, los de gobierno y los idealismos económicos y sociales. Es muy grande la necesidad de intermediarios sensitivos que sientan las nuevas realidades emergentes y den los pasos constructivos necesarios. Deberán crear las formas que utilizarán estas ideas subjetivas. Hago estas pocas sugerencias para ayudar a usted y a los demás trabajadores en la tarea de la reorganización, indicándoles el tipo de trabajador que se necesita hoy en el mundo, muy necesario en la tarea que usted trata de realizar para la humanidad e incidentalmente para Nosotros.

Sólidos métodos comerciales deben caracterizar los aspectos físicos de las organizaciones revitalizadas, de las cuales usted es responsable; una poderosa nota de amor y comprensión debe expresar el deseo y los aspectos sensibles subjetivos del activo grupo trabajador. La nota mental debería ser la adaptabilidad inteligente. Creo que esto ya lo sabe y lo repito no sólo para destacarlo en su conciencia, sino también para que los esfuerzos de sus hermanos de grupo se fusionen con la misma determinación conjunta, que los convertirá en colaboradores activos en los planes que Nosotros hemos forjado para ayudar al mundo.

Siempre le resulta difícil al discípulo que actúa en el mundo de los asuntos humanos, descubrir el intermediario ideal entre las sensatas técnicas expresadas en el plano físico y la visión que posee; nunca es fácil adaptar y relacionar lo viejo con lo nuevo, para obtener lo que el presente requiere. La tarea del discípulo, como podrá observar por las palabras -lo viejo, lo nuevo y el presente- conciernen principalmente al *Tiempo*. Para comprender debidamente el elemento tiempo se requiere poseer el ojo de la visión, además de saber interpretar correctamente lo que se ve. Para ese propósito le daré una meditación basada en la visión, e inmediatamente se dará cuenta de que es muy apropiada para satisfacer su particular necesidad. La abreviaré, porque las meditaciones extensas (reducidas a fórmulas) no se adaptan a su naturaleza, y es:

Entone el OM tres veces, llevando su conciencia, a medida que lo hace, al centro ajna entre las cejas, manteniéndola firmemente allí.

Imaginativamente mire en tres direcciones:

*Hacia arriba*, al mundo del alma, al reino de Dios y a la Jerarquía. Al hacerlo, procure vincularse definitivamente con su propio Maestro, del cual soy, con Su autorización, en este momento, el representante.

*Internamente* al mundo de los hombres, y trate de entrar en contacto con el mundo subjetivo del pensamiento y la aspiración humanas -el mundo de los ideales y de la visión humana.

*Externamente* al mundo de los acontecimientos, el mundo objetivo exotérico de los eventos tangibles.

Manteniendo la conciencia en el centro ama, exprese para sí, mediante un pensamiento claramente formulado, su deber para el día, a la luz de esta triple interrelación.

Enfocando la luz que posee, envíe a la esfera del trabajo que eligió, la energía consagrada de su personalidad *a través de su ojo izquierdo*, y la poderosa energía de su alma *a través del ojo derecho*. Esto tendrá un efecto poderoso.

Luego, como alma, extraiga del reino de la vida del alma una nueva provisión de energía egoica y concéntrela en *la cabeza y el corazón*, manteniéndola firmemente allí, a fin de emplearla durante el trabajo diario.

Entone el OM tres veces inaudiblemente.

Deberá tomarle unos pocos minutos de tiempo, pero debe hacerlo en forma dinámica, controlando plenamente el pensamiento y la actividad.

Reciba mi bendición.

***Agosto de 1942***

Tome en su mano el hilo de mi trabajo externo y manténgalo allí.

El símbolo de las manos y los pies encierra un secreto para usted.

Su Maestro le hace llegar por mi intermedio estas palabras: Ya sabe cuál es la etapa alcanzada. Siga adelante.

Debe ayudar a tres grupos y fusionarlos en uno solo, haciéndolo en el aspecto interno.

La alegría viene por el dolor, no sólo por la fuerza adquirida o el servicio prestado. Se necesitan los tres y los posee.

Debe desarrollar la facultad de jugar, hermano mío. Juegue en la tierra y juegue en el lugar oculto, diviértase en el campo de juego de los Dioses.

***Septiembre de 1943***

Mi hermano, amigo y colaborador:

¿Leyó últimamente el enunciado de mi instrucción anterior? Contiene instrucciones para el futuro y -a medida que lo vaya leyendo- le impartirá muchas cosas de mayor valor educativo que el año pasado. Estas instrucciones aún son válidas. Ha pasado por un año muy difícil, hermano mío, y los que trabajamos con ustedes en el aspecto interno no lo ignoramos.

Este trabajo lo planeé y delineé en los últimos años y está en su mayor parte detenido. Pero ¿qué esperaba, hermano mío? Quizás no se dio cuenta de algo que para mí constituye una constante fuente de continua alegría y satisfacción. El movimiento de Buena Voluntad ha tenido un prominente éxito, que actualmente se manifiesta en los millares de proyectos para ayudar en la posguerra, formándose miles de grupos y millones de personas bien intencionadas, progresistas y bondadosas de todas las razas y nacionalidades, que se preparan para desempeñar su parte en la salvación de la humanidad y en el restablecimiento (en líneas más sólidas y mejores) de la seguridad y felicidad necesarias. No me refiero aquí al trabajo que todos realizaron desde que publiqué en 1932 mi primer folleto, *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*. Eso fue sólo una parte del esfuerzo mayor. Me refiero a la afluencia de conciencia crística y del espíritu de amor sobre el mundo, que se inició en 1825, trayendo los principales movimientos de beneficencia; condujo a la organización de los grupos que bregaron por el mejoramiento humano; ayudó a fundar los movimientos laboristas basados en móviles correctos; inspiró los procesos educativos, las empresas filantrópicas y los grandes adelantos en la medicina, y hoy esa afluencia se va infiltrando en el gobierno mundial y empieza a condicionar todos los planes para la paz mundial y las relaciones internacionales. El éxito está asegurado, aunque los movimientos progresen lentamente...

El esfuerzo masivo liberará a la humanidad en el ciclo venidero. Usted ha hecho un trabajo mucho mejor de lo que cree o piensa; es y puede seguir siendo un canal, porque la sencillez de la persona de primer rayo posee un tremendo poder. Empléelo, hermano mío, pero sin aislarse. Al trabajador de primer rayo le resulta fácil recorrer solo el camino que quiso seguir, pero le sugiero que trabaje colaborando más estrechamente con sus condiscípulos. Es esencial que el trabajo proyectado reciba una vitalidad más intensa, a fin de que se expanda por el poder de su vida innata y se fortalezcan las partes integrantes ya construidas. Es de importancia inmediata que cada servidor que coopere con nuevo y fresco entusiasmo, obtenga un panorama mundial del plan deseado.

Durante el próximo año ponga el énfasis sobre el aspecto objetivo. La cualidad subjetiva fue correctamente presentada, pues el aspecto subjetivo de cualquier forma de expresión debe ser viviente y expansivo si queremos que la forma objetiva ocupe poderosa y útilmente el lugar que le corresponde en el mundo de los fenómenos. Ahora deberían ser elaboradas las potencialidades de los servicios organizados para el fortalecimiento espiritual del mundo de los hombres, la técnica de su progreso y los procesos de su desarrollo -individuales, grupales y, eventualmente, una verdadera red de grupos interrelacionados. El trabajo subjetivo que acentúa el crecimiento espiritual de la humanidad en las líneas del nuevo acercamiento a la divinidad, tiene, como puede ver, una relación definida con la nueva religión mundial y, oportunamente, puede enfocarse alrededor de los diversos plenilunios.

Que “la alegría sea su fortaleza” en el año que se inicia. Esto es posible sólo cuando el poder, la voluntad y la fortaleza, están fusionados con el amor, la sabiduría y la habilidad en la acción y la palabra. Tiene mi fortaleza y el cuidado influyente de su propio Maestro.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

(Le digo esto en su más pleno sentido). Comienzo esta instrucción con dos enunciados: Primero, cuando hablamos del trabajo que emprendí en 1919 -veinte años de trabajo, seis de ellos durante la guerra- e informé de él a la Jerarquía, se mencionó necesariamente su nombre y el de sus discípulos. La conversación fue entre el Maestro Morya (su Maestro), el Maestro K.H. y el Maestro R., en cuyas manos reside la rehabilitación de Europa, y yo; el comentario que hizo su Maestro fue: “Estoy realmente satisfecho de él. Una vida altruista lo ha capacitado para un trabajo mundial humanitario, durante el resto de esta vida y la próxima”.

El segundo enunciado que quiero hacer es que -teniendo vida y salud- enfrenta un período de servicio que no tiene precedente en su experiencia. He vigilado su desarrollo durante quince años, desde que pasó a mi Ashrama para obtener el entrenamiento que le permitirá ocupar más adelante un puesto en el Ashrama de su propio Maestro -un puesto similar al de A.A.B. en el Ashrama de K.H.. Aprendió y avanzó rápidamente, y es justo y correcto que lo sepa. Tiene que vencer ciertas dificultades en el empleo de la energía de primer rayo, y cualquier error que pueda haber cometido, debido a juicios demasiado severos, al expresarse físicamente, son simplemente incidentales al aprendizaje del correcto empleo de la energía del alma. Tal su problema inmediato.

Cada vez que la energía de primer rayo afluye a través suyo, conduce a una insignificante o a una verdadera crisis en sus relaciones con los demás. Debe adquirir una genuina y más general simpatía (como medio de comprensión) hacia sus semejantes, particularmente con quienes colaboran con usted en mi trabajo.

Este desarrollo le traerá grandes beneficios a su debido tiempo, si sus discípulos *aceptan de buen grado* su liderazgo. Ellos están dispuestos a hacerlo, pero echarán de menos el amor y los pormenores (pormenores *educativos* con frecuencia), con los cuales A.A.B. logra manejar situaciones. Pero no sea insensible ni esté insatisfecho con los esfuerzos que ellos realizan para progresar. Muchos están en las etapas preliminares del entrenamiento, a fin de capacitarse para ocupar un lugar en la periferia de algún ashrama y recibir entrenamiento para el disciplinado.

Hermano mío, necesita apreciar más el esfuerzo y criticar menos lo que se hace. Siempre es amable y comprensivo con aquellos que constituyen verdaderos fracasos, demostrándolo muy a menudo, pero tiende a despreciar (detrás de una simulada modalidad bondadosa) a quienes se sienten satisfechos de lo que han realizado. Debe aprender también a elegir con sabiduría a sus trabajadores, cuando le corresponde hacerlo. No es fácil para usted ni para todo discípulo de primer rayo, querer acercarse suficientemente a una persona para en realidad conocerla. Recordará el episodio en que al Maestro M. se le pidió que se ocupara de los discípulos del Maestro K.H., a fin de liberarlo para una breve tarea y Él descubrió que no era capaz de comprenderlos ni de hacer algo con ellos. Esto se debe al aislamiento natural del tipo de primer rayo. Téngalo presente.

Asegúrese que los trabajadores que elige (cuando le toca decidir a usted) pertenezcan al segundo rayo, o sean personas de primer rayo en las cuales el elemento amor está altamente

desarrollado, aunque no superdesarrollado. Usted tiende a sospechar de los móviles de las personas. Crea en su sinceridad y piense que todavía tienen algo que aprender y ayúdelas - amándolas y confiando en ellas- a que aprendan sus lecciones; límitese principalmente a establecer cierta medida de intimidad con sus trabajadores -amistad y asociación activa-, lo cual garantizará el éxito de su trabajo.

Su mente y su cerebro están totalmente absorbidos en la tarea que debe realizar. Trabaja como todo trabajador de primer rayo y como lo hace el Maestro Morya. Los trabajadores de primer rayo proporcionan la sustancia con la cual construyen los trabajadores de segundo rayo y la califican y modifican los trabajadores de otros rayos. Usted inspira a la sustancia con la energía y el propósito y con la vida necesaria para que responda al plan -el Plan de buena voluntad que los Maestros actualmente complementan y para el cual buscan trabajadores. Escriba más, hermano mío; posee visión y su meditación es sólida, practicada siempre en la línea de primer rayo como se enseña en el Ashrama del Maestro Morya. Esto lo comprenden muy pocas personas. Cualquier otra forma de meditación será inadecuada para usted. Aunque se censura a sí mismo por no cumplir a menudo con exactitud mis demandas, sin embargo juzgo que practica más satisfactoriamente su meditación que cualquier otro en el grupo. Por lo tanto, le daré un párrafo de *El Antiguo Comentario* que se refiere directamente al trabajo que trata de realizar.

“Aquel que ve la Voluntad de Dios detrás del Plan, posee fortaleza”.  
La voluntad al bien subyace en toda verdadera buena voluntad. Esa voluntad es él.

“El Plan para este ciclo, de la sexta crisis objetiva, es buena voluntad hacia todos los hombres, y buena voluntad a través de todos los hombres. Ese Plan se inicia ahora.

“El Plan, dentro de nuestro planeta como un todo, consiste en cambiar la unidad que descarga energía (los subplanos etéricos -A.A.B.). La cuádruple forma debe asumir la relación triangular. Reflexione sobre esto.

“El objetivo del Plan consiste en reproducir en el plano terreno, el reino interno del alma. Esto lo ha predicho largo tiempo el Maestro de Maestros. Preparen el Camino”.

Que mi bendición llegue a usted por todo el trabajo que ha hecho. Yo -su amigo, hermano e instructor- le pido y necesito todavía su constante ayuda.

*Noviembre de 1948*

Hermano mío:

Hoy, en el transcurso de los acontecimientos cotidianos y como parte de mi planeamiento final, en relación con el trabajo preparatorio para la venida de Cristo, tengo algunos datos informativos que impartirle. La nota clave de su trabajo para los próximos años es -como bien sabe- dar a conocer Su reaparición y preparar firme e inteligentemente la conciencia humana para ello. No me ocuparé aquí de esta reaparición, pero algo diré respecto a lo que pueden hacer aquellos a quienes he supervisado durante los últimos años.

Cinco Maestros y cinco Ashramas están involucrados en este trabajo preparatorio. Tenemos, ante todo, el Ashrama del Maestro K.H., Ashrama que preside este trabajo porque es de segundo rayo, perteneciendo, en consecuencia, a la misma línea de energía del

Cristo y también porque el Maestro K.H. asumirá el papel de Instructor del Mundo en un futuro distante, cuando el Cristo pase a un trabajo más elevado e importante. Luego tenemos el Ashrama del Maestro Morya, debido a que todo el proceso se proyecta desde Shamballa y el Ashrama de este Maestro se halla siempre en estrecho contacto con ese centro dinámico. El Maestro R. -el Señor de la Civilización- está también estrechamente implicado, y es además -y esto es de principal importancia- el Regente de Europa.

A veces me he referido al Maestro responsable de la reorganización del Laborismo, trabajo que comenzó en las postrimerías del siglo diecinueve, dejando que siguiera adelante por su propio impulso, cuando Rusia entró en la palestra y puso el énfasis sobre el proletariado o los trabajadores, excluyendo a todos los demás miembros de los grupos nacionales. Esto produjo lo que podríamos llamar la revolución de los trabajadores en los últimos años del primer cuarto del Siglo XX. Yo soy el quinto Maestro que se ocupa de este trabajo, siendo -como quien dice- un agente de enlace entre esos discípulos que trabajan en el campo mundial y aquellos Maestros que son directamente responsables ante el Cristo del necesario trabajo de preparación.

Ciertos selectos discípulos, extraídos de estos cinco Ashramas, fueron o serán entrenados para la tarea de entrar en contacto con el público. A la mayoría de ellos usted no los conoce, a otros sí. No me refiero al trabajo exotérico de A.A.B. que usted conoce muy bien; pero Nosotros conocemos perfectamente su trabajo esotérico. Ella está terminando ya su trabajo exotérico, y de esto usted está bien enterado.

Hermano mío, tiene por delante la consolidación de todo el trabajo que A.A.B. inició para Nosotros. Me refiero específicamente a la nueva enseñanza contenida en los libros que ella publicó, al trabajo de Triángulos y al de Buena Voluntad, y también a los consejos y ayuda que usted pueda dar a las personas clave más jóvenes, cuando se esfuerzan por adaptar la Escuela Arcana al canon de la nueva enseñanza que he dado y que, oportunamente, abarcará al mundo (si el trabajo es manejado apropiadamente) y así preparar a los pueblos para la nueva religión mundial. Ha sido también designada para este trabajo de preparación R.S.U. y -en mi instrucción- le indicaré algunas actitudes básicas que ella debe adoptar y mantener a medida que permanece firme con usted y las personas clave más jóvenes. Quisiera particularmente que R.S.U. trabaje con ellas porque es realmente una esoterista y la Escuela Arcana es fundamentalmente una escuela esotérica. A otro discípulo, D.H.B., se le ha confiado una parte en el trabajo especial de preparación; sin embargo, no debe ocuparse del trabajo de Buena Voluntad, sino de otro que le indicaré en su correspondiente instrucción. Sólo mencionaré a W.W., porque éste es su primer ciclo como discípulo aceptado; ya ha reconocido el servicio que debe prestar y le proporcionará un serio e importante trabajo en la vida. Mi intención es alentarle y aconsejarlo. Menciono estos discípulos porque todos deberán trabajar en estrecha colaboración con usted, y esto significa una gran responsabilidad. Durante años R.S.U. trabajó a la par suya, pasó su prueba triunfalmente, y en la tarea de servir como canal para difundir la luz y la información esotérica, es competente y al mismo tiempo humilde en su actitud.

Poco más puedo decirle, mi hermano, excepto que se confía en que usted demostrará acrecentadamente la fortaleza que le llega desde Shamballa por intermedio de su propio Maestro. Puede extraer ahora de esa fortaleza. A.A.B. está muy en lo cierto cuando dice que se acerca la hora de su mayor oportunidad, a medida que ella lentamente se retira a prestar ese servicio (dentro del Ashrama), lo cual permitirá a K.H. realizar un trabajo espiritual más profundo en colaboración con el Cristo. A fin de entrenarse y capacitarse

para hacer dicho trabajo, emprendió *-sola y sin mi ayuda-* la fundación y organización de la Escuela Arcana, la cual le proporcionó el entrenamiento y la experiencia necesarias y le permitió demostrar la calidad de la enseñanza y esa psicología esotérica que es tarea principal de todo Ashrama, particularmente del Ashrama de segundo rayo.

Usted me pregunta si puede hacer algo. Ante todo debe manejar la energía afluyente *-la energía del Amor en su forma dinámica o eléctrica*. Cuando Cristo retorne empleará necesariamente el aspecto *Voluntad del Amor*. Cuando vino anteriormente empleó el aspecto enseñanza del segundo rayo, no el aspecto Voluntad. Los discípulos de primer rayo son peculiarmente susceptibles al aspecto *Voluntad del Amor*, y debe esperar estas reacciones y esforzarse en *no* poner el énfasis sobre la Voluntad -pues posee en esta encarnación esta cualidad en forma adecuada y plena. Deje que sus colaboradores se contaminen de la radiación de su Amor. Eso, hermano mío, abrirá las reservas financieras que tanto se necesitan; la inofensividad será el necesario agente que usted y sus compañeros servidores pueden demostrar. Proceda como de costumbre, mi probado y fiel hermano.

Esta instrucción quizás lo decepcione. Le pregunté a A.A.B. qué había, según su criterio, detrás de mi respuesta a la pregunta que usted formuló, y respondió: “Usted confía en la comprensión, autodisciplina y consagración de D.H.B.”. Estaba en lo cierto. No desconfío en absoluto de usted, de manera que nada puedo aconsejarle, hermano mío, pues no lo necesita; yo *-su amigo y compañero-* sólo puedo sugerirle que siga como de costumbre su camino, recordando que debe mantener siempre un vínculo reconocido y consciente con su Maestro.

**R. S. U.**

***Enero de 1940***

Usted y yo, hermano mío, hemos trabajado juntos durante largos años -más años quizás de lo que cree. Tengo muy poco que decirle a fin de revelarles los espejismos que esclavizan a su personalidad. Los conoce bien. A menudo le he dicho cuáles son. En su caso no es un determinado espejismo, sino varios y pequeños. Cuanto más sensible es una persona, tanto más responde a otros.

Posee sabiduría, hermosos propósitos, devoción y sinceridad -todas las características del discípulo avanzado. Heredó de otras vidas el espejismo que lo aferra. No ha sido absorbido por otro espejismo nuevo en esta vida, y como ello es realmente poco común, lo felicito.

Pero ciertos espejismos antiguos -raciales y personales siguen aferrándolo; el problema de su vida consiste en vencerlos, y el actual fracaso para hacerlo lo mantiene donde está. Si le defino o le indico dos espejismos que interfieren la expresión de su alma e impiden que fluya plenamente la luz del alma y si los designo con nombres poco comunes, quizás usted podrá -reflexionando sobre ello- ser capaz de disiparlos.

El espejismo de “la huida hacia la seguridad de la conciencia racial” es uno de sus espejismos dominantes, aunque *-su propia conciencia lo rechaza*. Todo individuo, sin excepción, está sujeto a este espejismo racial, y su poder es increíble. La vida subjetiva de cualquier nación, produce una psicología racial, inclinaciones, rasgos y características

nacionales que residen detrás de todo individuo y, en cualquier momento, puede apoyarse y retirarse en ella, refugiándose en el pasado y acentuando determinadas actitudes raciales. En su caso es esencial superar las tendencias y las actitudes heredadas. Es usted, en realidad, cosmopolita. Pero en la forma en que manifiesta su vida nadie se da cuenta de ello. Los discípulos deben recordar que han nacido en determinada raza o nación, sólo por esta vida, y *únicamente* desde el ángulo de la personalidad. Sin embargo, estando así temporariamente afiliados, pueden -si son sensibles- identificarse tanto con los problemas, las relaciones, la historia y las cualidades raciales, que esta antigua herencia (que es racial y *no* personal y, por lo tanto, no les pertenece) los abruma y constituye su principal conflicto. Eso pasa con usted. En toda raza y nación existen aquellos que -a través de las edades- han encarnado repetidas veces en ciertas razas y grupos y también los que han encarnado en una raza particular, sea con el fin de adquirir ciertas cualidades valiosas con las cuales una raza y una nación pueden dotar a un hombre, o para emplear esa experiencia racial y nacional como medio por el cual puede romper tales ataduras, lograr la consiguiente liberación y la subsiguiente libertad de la humanidad. Reflexione sobre esto, hermano mío, y no sea sensiblemente separatista y cerrado, respecto a los orígenes de su personalidad, a sus así llamadas lealtades y características raciales, adquiridas por circunstancias ambientales.

Esta lección y tarea ¿es acaso muy difícil, hermano mío? Si lo es o no, deberá determinarlo internamente. En otra vida lo verá con claridad. Si acepta mi sugerencia podría aclarársele en esta vida.

No es necesario que me explique sobre el segundo espejismo. Podríamos llamarlo el “espejismo de la constante frustración”. En su caso y en el continuo fracaso de expresar plenamente sus objetivos y metas espirituales, debido a las pequeñas e insignificantes cualidades de la personalidad (la mayoría de ellas ligadas a su herencia racial y a sus circunstancias ambientales), es constantemente consciente de su falta de realización y del fracaso en llevar a cabo lo que su alma le ha aclarado debidamente que es posible realizar. En esto no lo puedo ayudar. El asunto queda en sus manos. ¿Se da cuenta, hermano mío, que *una semana de perfecta disciplina* puede llevarlo más lejos que un año de aspiración acompañada, como lo está (en su caso), por un constante sentido de fracaso? Por lo tanto, siga adelante mi amado hermano, y no descance hasta lograr la liberación.

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

Después de mi última instrucción ha logrado cierta medida de liberación y eso significa mucho, y por esa realización le expreso mi agrado y lo felicito. Va liberándose para prestar servicio. Todo lo que le dije anteriormente sobre sus problemas es aún válido y le pediría que relejera devota y aspiracionalmente lo que dije entonces. A los mandatos que expuse, agregaré algunas sugerencias más. Procuero aclarar el asunto en su mente. Cuando un discípulo ve con claridad, puede emprender entonces una acción inteligente.

En realidad, no le gustó que me refiriera a las limitaciones raciales, no obstante, hermano mío, y puedo llamarlo amigo mío.

¿Por qué resentirse por ello? Todas las herencias nacionales dejan sus improntas sobre sus pueblos. A.A.B. es típicamente británica en las actitudes de su personalidad, y posee orgullo de raza, herencia, antiguos linajes y casta, una obstinada persistencia y tenaz determinación, su sentido de la verdad su actitud de soledad interna. Ella tuvo que aprender gradualmente a transmutar estas cualidades en dignidad consciente del alma, dirección inteligente, clara expresión de su sentido de la verdad y una amplia y general inclusividad.

Esto no ha sido fácil, aunque usted, que no tiene los mismos problemas y tendencias particulares, quizás no se dé cuenta que son (o, más bien, han sido) tan graves como los suyos. Algún día haré una diagnosis de los miembros del grupo, sobre su coloración racial y consiguientes tendencias. Hoy consideraré sólo sus dificultades peculiares, porque su campo de batalla está justamente allí y *principalmente sus defectos raciales lo obstaculizan*.

A lo antedicho agregaré -algo que raras veces hago- que usted es ahora más libre que en cualquier otro momento en la historia de su vida, del control que le impone el físico, excepto una sola vez, cuando era mucho más joven. Su segunda y principal limitación, como bien sabe, fue física, y forma parte también incidentalmente de la dificultad y polarización raciales. Todo discípulo debe lograr la completa liberación de las limitaciones raciales y derribar ciertas barreras separatistas que, si persisten, obstaculizan, como se lo insinué en otra parte a S.C.P.. Sin embargo, usted puede adoptar esta actitud. Además tiene que liberar a su personalidad del control ejercido por el poderoso vehículo de su personalidad, debido a que el enfoque de su pensamiento y vida está centrado mayormente allí. Lo ayudará mucho si se visualiza a sí mismo sin limitaciones, a fin de expresar físicamente al alma. Generalmente, las reacciones y vibraciones raciales hacen sentir su presencia en el cerebro -no en la mente. Las células del cerebro y las vidas atómicas del organismo cerebral responden al cerebro racial, condicionando la actividad en el plano físico. Entonces puede tener lugar un conflicto entre la mente Y el cerebro, como en su caso, pero los *hábitos* que responden al cerebro pueden seguir siendo poderosos durante largo tiempo, de allí el problema. Explico esto, hermano mío, porque puede cambiar el énfasis si lo desea, y llegar a ser totalmente inconsciente del control y karma raciales. En la actualidad, raras veces lo olvida, y eso lo condiciona excesivamente. No me interprete mal si le digo que una vez que abandone ese énfasis, la integración de la personalidad será completa y estará preparado para dar un gran paso adelante.

Un maestro vigila a Sus discípulos mucho antes de que sean conscientes de que son supervisados, porque dan ellos mismos los pasos necesarios hacia Su presencia, mucho antes de que el cerebro registre el contacto o la respuesta del Maestro. A todos los de este grupo los he observado durante muchos años y a tres de ellos durante varias vidas (pues fueron muy lentos para registrar la impresión espiritual interna), antes de que les comunicara mi intención de entrenarlos. Esta dirección interna precipita definitivamente las situaciones y dificultades y engendra problemas, y todos ustedes son conscientes de ello. Los discípulos tienen un destino particularmente arduo en la actualidad, debido a que la sensibilidad y la reacción consciente a la impresión de todos los vehículos de la personalidad son en forma simultánea, muy rápidas y directas. Éste es el resultado de cierto grado de alineamiento y de aspiración consciente. Pero la compensación es adecuada si los discípulos se ocupan más de las realidades internas y menos de las externas. Pero, como bien sabe, esto es muy difícil de lograr.

Usted me pregunta qué quiero que haga, respecto a sus propias actitudes hacia el grupo y el trabajo, en el cual todos están empeñados. Esto no es difícil de responder, porque la tarea, aunque no es complicada, tampoco resulta sencilla realizarla; en consecuencia, hermano mío, sea usted en el plano externo lo que es en el plano interno. Posee mucho conocimiento y sabiduría. Empléelos lo más posible, porque tiene ante sí una esfera de utilidad... *Su destino es ser maestro. Por lo tanto, comience a cumplirlo*. Está muy ocupado con el trabajo organizador -vocación elegida por su alma y destinada a neutralizar las limitaciones con las cuales he tratado de familiarizarlo. Esa tarea estaba destinada a propor-

cionar un campo de expresión en el plano externo y eso hizo. Ahora vierta sus energías en el trabajo que hacen los grupos, a los cuales está afiliado. Usted está bien capacitado para prestar ayuda a A.A.B., préstesela, haciéndose cada vez más responsable de ciertos aspectos del trabajo que a usted lo atrae y demanda su condicionamiento. Elijo mis palabras cuidadosamente. Ante todo, ame impersonalmente y con verdadera comprensión. No debe ser la impersonalidad de una realización planificada y forzada, sino la impersonalidad del completo autoolvido. La tarea es tan vital, que usted y todos sus hermanos de grupo deben perder de vista al pequeño yo en la necesidad y la oportunidad del momento. Esto se lo he dicho a menudo. ¿Podría ver ahora los resultados de esta verdad tantas veces reiterada?

En cuanto a su meditación personal le daré una que intensificará la actividad del centro ama y producirá nueva visión y, sobre todo, integración. El centro ama se hace acrecentadamente activo a medida que se logra el alineamiento que conduce a la integración. Quisiera que practicara esta meditación dos veces al día, poniendo el énfasis sobre el *aspecto ejercicio* o trabajo, sin prestar absolutamente atención al posible valor espiritual. Aquí le recordaré (y cuando digo esto, hablo a todos los miembros del grupo y no solamente a usted) que el trabajo en relación con los centros es incidental al verdadero desarrollo espiritual y es, o debería ser, puramente mecánico y automático. Los centros son físicos, por ser aspectos del cuerpo etérico y estar constituidos de materia etérica, siendo simplemente su función expresar la energía que afluye del cuerpo astral, o de la mente o del alma (a través de tres aspectos). Después de la tercera iniciación registrarán la energía que afluye de la Mónada -también por medio de tres tipos de fuerza. Si esto puede ser captado, los discípulos en entrenamiento no pondrán excesivo énfasis sobre el sistema de los centros, por intermedio del cual debe llegar la energía expresiva.

El objetivo de este ejercicio particular es centralizar la conciencia (más las energías de las cuales ella es consciente *dentro* del cuerpo físico) en el centro ama, entre las cejas. Realizado esto es posible una forma secundaria de integración, es decir, la integración de las fuerzas que vienen del mundo externo de la impresión, por intermedio de los cinco sentidos y el sentido sintetizador, la mente. Por lo tanto, tenemos las energías que buscan salida y expresión por intermedio del cuerpo etérico cuando éste condiciona y activa al cuerpo físico denso y, al mismo tiempo, las energías que hacen conocer al hombre el mundo del ser espiritual. Como bien sabe, los dos ojos son el símbolo de estos dos mundos de la percepción sensoria.

En consecuencia:

Tranquilícese. Relájese lo más rápidamente posible y desarrolle poca actividad mental.  
Eleve la conciencia al centro ajna.

Entone el OM, visualizando la integración de la personalidad con el alma. Al hacerlo, vincule el cuerpo pituitario con el centro coronario por encima de la glándula pineal.

Haga una pausa y, después de captar mentalmente lo que debe realizar, proceda de la manera siguiente:

Respire profundamente y, al hacerlo, extraiga energía del centro laríngeo.

Respire nuevamente y extraiga energía del centro cardíaco, manteniendo las dos energías imaginativamente en el centro ajna.

Repita el proceso en relación con el plexo solar.

Repítalo también en relación con el centro sacro.

Reconozca entonces que cuatro tipos de energía están centrados en el centro ama; respire profundamente de nuevo, y extraiga la energía del centro muladhara y llévela al centro ama.

Esfuércese conscientemente por mantener todas las energías allí.

En este punto, dedique las energías de la personalidad (que se expresan por medio de estos cinco centros y el centro ama, totalizando seis centros) y exhálaslas nuevamente -por un acto de la voluntad- hacia los centros a que pertenecen. No realice esto secuencialmente ni una por vez, sino como una sola exhalación dinámica; vea a estas energías descendiendo por la columna vertebral a sus respectivos lugares de descanso, llevando nueva vida, pureza de estímulo y voluntad dinámica a todos y cada uno de los centros.

Entonces, como alma que *anima al cuerpo*, entone el OM y prosiga con la meditación grupal.

Esta meditación debería ayudarlo definitivamente a acrecentar la actividad del cuerpo físico en las líneas largamente deseadas, para que la disciplina alcanzada no sea ya una disciplina, sino que se convierta en una vida que expresa espiritualidad en forma automática e inconsciente.

*Agosto de 1942*

Sus pies han avanzado. El Sendero está claramente revelado. Conoce el siguiente paso a dar.

Le pido que *no* mire atrás, hermano mío, pero que huelle con confianza el Camino Iluminado. Lo conduce a Mí. Su alma y yo somos Uno.

Sin embargo, estoy siempre cerca suyo -más cerca que la brisa, el aliento o el aire. Su alma, su Maestro y usted, son realmente uno. Reflexione.

Permanezca libre. Que nada perturbe su calma. Sin embargo, no busque la paz. Manténgase sereno sobre el pináculo del amor.

Trato de acercarlo más al trabajo. Aproveche la oportunidad cuando se ofrece.

Avance en mi Ashrama; el Lugar medio dentro de ese Ashrama es el Lugar externo dentro del centro de K.H.. El lugar que usted ocupa lo conoce.

*Setiembre de 1943*

Mi amigo y colaborador:

KH. y yo hemos considerado si en este momento usted debería ingresar en Su Ashrama o permanecer en el mío, que -en último análisis- es parte del de Él. Insinué esto en uno de los seis enunciados que le di en mi última instrucción. Hemos decidido (sujeto a la aprobación de su propia alma) que el trabajo de mi Ashrama necesita de su colaboración y ayuda, particularmente ahora que A.A.B. desempeña dentro del Ashrama de K.H. su propio cargo. Se llegó a esta decisión por ciertas razones definidas, que es justo las conozca:

Primero: Se creyó que su tipo actual de vehículo físico no podría soportar adecuadamente la elevada vibración que diferencia al Ashrama de un Chohan del de un Maestro, lo cual requeriría demasiado reajuste y la consiguiente demora en el trabajo que debe realizar, especialmente en este momento de crisis mundial, a la cual todo discípulo debe contribuir con todo lo que hay en él. Sabe, por lo que le he dicho constantemente, que su principal obstáculo es su cuerpo físico -cuerpo equipado para prestar servicio y completar ciertos ajustes kármicos en el curso de esta vida. Raras veces la gente llega a comprender que el cuerpo físico es un definido canal para establecer contacto (a veces es el único cuando el cuerpo físico expresa en ese plano relaciones de naturaleza kármica) entre el individuo y aquellos con quienes debe mantener ciertas relaciones. Esto ha sido muy evidente en su caso, algo que usted comprenderá con mayor facilidad cuando no lo limite el cuerpo físico, como a todos los que están en encarnación, especialmente los discípulos que se hallan en su etapa de expresión. ¿No se ha dado cuenta que una de las lecciones que todo discípulo debe aprender es la de las limitaciones? Esto generalmente culmina en determinada encarnación donde -también en su caso- hay una plena y libre expresión interna y, al mismo tiempo, definidas limitaciones físicas. Si fuera transferido ahora al Ashrama de K.H. sería necesario que Él empleara demasiada fuerza protectora, a fin de impedir la desorganización de algunos átomos de su cuerpo, neutralizar la purificación demasiado rápida de las células del cuerpo físico, evitar el estímulo demasiado directo de los centros del cuerpo etérico y la consiguiente detención del trabajo que usted está haciendo -y lo hace muy bien. Su karma personal le exige aún permanecer donde está -y todavía necesito su ayuda-, hermano mío.

Segundo: Este grupo particular de discípulos de mi Ashrama, con el cual usted está y estará afiliado, necesita su ayuda y servicio. Ésa es otra fase del karma (esta vez el karma de un discípulo consagrado) que usted ha asumido. Los años han probado su poder de persistir, su indesviable devoción y su firme amor hacia sus colaboradores. Todo eso aún se necesita y se necesitará acrecentadamente. Un corazón comprensivo y una firme dedicación al trabajo que debe realizarse son grandes atributos y, esotéricamente hablando, tanto yo como sus hermanos de grupo “sabemos donde encontrarlo a usted”. La parte que debe desempeñar emergerá con lentitud, se aclarará en su mente y usted cumplirá, lo sé, los requisitos a medida que surjan.

Tercero: Debe trabajar acrecentadamente como maestro y para que muchos lo utilicen debe aprender cada vez más a extraer el conocimiento acumulado por su alma durante numerosas vidas de entrenamiento; este conocimiento, trasmutado rápidamente en sabiduría, debe ponerlo a disposición de su personalidad y utilizarlo cuando trate de ayudar

y de entrenar a otras personalidades, para ser conscientes del alma. Si tuviera que ingresar a un Ashrama más avanzado descubriría que no podría, porque no sólo debería hacer los necesarios ajustes, sino también someterse a un nuevo aprendizaje. Creemos, por lo tanto, que durante lo que le resta de vida en esta encarnación, debería adquirir la facilidad de emplear plenamente lo logrado, para que la surgente corriente de enseñanza sea tan directa que pueda establecer un sistema y una técnica en su próxima encarnación, que le será muy valiosa cuando tenga ante sí el trabajo que su alma ha planificado.

Por lo tanto, tiene tres cosas que realizar a medida que el futuro se despliega:

Continúe con la disciplina y el correcto control del cuerpo físico, a fin de ser un mejor y más útil instrumento.

Constituya un punto focal firme y estable de atención amorosa, a lo cual sus hermanos de grupo puedan recurrir en los años venideros.

Dé cada vez más de lo que sabe a otros. Tiene un buen campo de expresión en el trabajo del que, según me dice A.A.B., usted es responsable. Empléelo acrecentadamente con firmeza y juicio. No permita que su corazón resuelva siempre lo que está en juego, sino utilice cada vez más la cabeza equilibradora. Lo denominado bondad o aquello que el estudiante desea no es siempre lo conveniente ni lo que lo ayudará más.

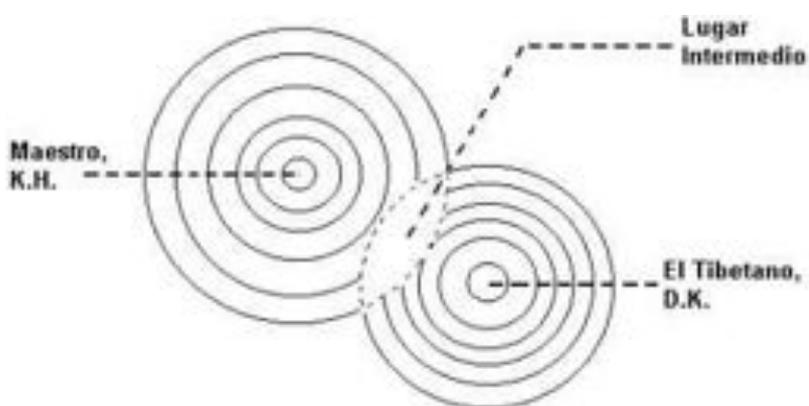
Las observaciones que le hice sobre los dos Ashramas habrán despertado interés en su mente, y usted reflexionará sobre las relaciones existentes entre las diferentes ashramas. Diseminado a través de estas instrucciones personales, así como también en las enseñanzas grupales, hallará mucho que no ha sido dado hasta ahora o que es relativamente nuevo, de allí el valor de leer detenidamente las instrucciones individuales impartidas a los miembros del grupo. Hay mucho de valor esotérico en los distintos enunciados dados el año pasado a los miembros del grupo, y la sexta frase de sus instrucciones contiene una nueva e interesante verdad.

Hay muchos ashramas en los distintos rayos. Mi Ashrama, por ser de segundo rayo, está lógicamente en relación muy estrecha con el de K.H., Ashrama central o el más importante en la línea de energía de segundo rayo, porque penetra en el centro jerárquico. En la actualidad K.H., regido por el Cristo, es el Representante activo del segundo rayo en la Jerarquía. Del mismo modo el Cristo es el vínculo entre la Jerarquía y Shamballa cuando el segundo rayo se expresa en la Jerarquía. Los iniciados de alto grado y los Maestros de todos los rayos tienen sus propios Ashramas, pero no todos son centros de enseñanza. Esto debe recordarse, como también el hecho de que no todos se ocupan principalmente de desarrollar la conciencia humana ni de las necesidades del reino humano. Hay otros tipos de conciencia de profunda y real importancia en la gran cadena de la Jerarquía, que se extiende desde muy abajo hasta muy arriba del reino humano esta es una cosa susceptible de ser olvidada.

Como Maestro de segundo rayo, yo dirijo un Ashrama que es una rama, afiliación, apéndice o parte especializada del Ashrama de K.H. Debido a esto, A.A.B. puso a mi disposición sus servicios durante algo más de dos décadas. Las palabras limitan y confunden. En el enunciado de seis frases que le di el año pasado, le dije que avanzara en mi Ashrama. Significa que en el gran directorio entrelazado de la Jerarquía y en la relación

básica entre los Ashramas (como, por ejemplo, todos los ashramas de segundo rayo), surge un punto donde el círculo de un ashrama se superpone o interpenetran el círculo de otro ashrama y en su punto de contacto y de superposición, se hace posible un acrecentado intercambio e interacción. Es allí donde usted tiene que descubrir su lugar. Podría imaginarlo como el diagrama (pág. 523), en lo que respecta a mi Ashrama y al de K.H.

En este Punto Intermedio se produce un ir y venir, una relación y un contacto, una acrecentada oportunidad y una inspiración, existiendo puntos focales de transmutación, transición y transformación. Ahora se le pide entrar en la zona de fusión y consolidación. Reflexione sobre esto y capte las profundas implicaciones espirituales que le puede impartir este cuadro de la relación entre los ashramas. Por su esfuerzo, su determinación y su comprensión, puede formar parte del grupo que permanece en esta “Cámara Intermedia” (empleando una terminología masónica) y, desde ese punto, actuar en la vida ashramica. Este importante pequeño diagrama puede aplicarse también a la relación que existe entre la Jerarquía y la Humanidad -el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ocupa este punto medio inferior.



Esto le hará recordar el simbolismo de un eclipse, porque cuando la consolidación sea completa, la humanidad y la Jerarquía serán una; no habrá cámara externa, interna ni intermedia, sino completa unidad. Más adelante en nuestra historia planetaria, este diseño representará también la relación de Shamballa con la Jerarquía. Puede ser también de mucha utilidad aplicarlo a la relación alma y personalidad, donde la “invasora luz del alma atenúa la débil luz de la personalidad y dentro de esa zona iluminada el discípulo aprende a permanecer”.

Podría decirse mucho más, hermano mío, pero a la reflexión y prolongada cavilación sobre lo expuesto, podrá agregarle lo que usted ha obtenido.

Le sugeriría que tome estos pensamientos en su meditación y emplee este pequeño diagrama como tema de reflexión el próximo año. Redacte su propia fórmula de meditación, incorporando estos conceptos y conservando firmemente en su conciencia la orden imperativa de “avanzar” de su alma. Indicios de este avance los encontrará en el acrecentamiento de la comprensión, a veces en la sensación de una vibración más elevada y otras en una mayor facilidad para impartir conocimiento. Aprenda a conocerse como discípulo y no se preocupe tanto de sí mismo como personalidad que aspira y lucha. Las personalidades no entran en los Ashramas -sólo las almas.

No necesito pedirle que permanezca cerca de A.A.B.. El ritmo de años no puede ser perturbado, siempre permaneció cerca de ella y seguirá estándolo.

*Noviembre de 1944*

Hermano mío:

El año pasado se han producido grandes cambios en su vida y anteriormente traté de Prepararlo; es un cambio cuya naturaleza es mayormente de liberación y de libertad, para un servicio más eficiente. Recapitulando lo expresado el año pasado (y lo he hecho con todo cuidado a fin de ayudarlo más eficazmente en el proceso de adaptación que enfrenta) me ha impresionado la naturaleza y el alcance de la información que consideré apta impartirle. Quisiera saber si las implicaciones de lo dicho hicieron la debida impresión en su mente. Se le informó sobre lo siguiente:

Que el Maestro K.H. tenía conocimiento de usted y de su relación con Él.

Que se había decidido, en vista de que A.A.B. había sido llamada a emprender un trabajo más definido en Su Ashrama, que usted siguiera trabajando en el mío por el resto de esta vida. A.A.B. había abandonado momentáneamente parte de su trabajo en el Ashrama de K.H., a fin de ayudarme en el trabajo especializado que yo trataba de hacer, para lo cual estaba muy bien equipada.

Que el punto “intermedio” entre las auras o esferas de influencia de los ashramas relacionados, debería ser el objetivo inmediato y la meta de su esfuerzo. En su caso, significaba que cuando hubiera logrado la “libertad del punto intermedio” sería sensible a mi impresión y a la de mi Ashrama, al cual está ahora afiliado, pero usted sería también sensible a las impresiones del Ashrama de K.H., por intermedio de A.A.B..

Se le indicó, además, que el vehículo que debería tratar de disciplinar y refinar era el cuerpo físico. La densidad de su vehículo físico es tanto un haber como un debe; le toca descubrir la índole de ambos y neutralizar el debe por medio de la disciplina y emplear el haber en el servicio activo.

Éstos son los cuatro datos más importantes que le di anteriormente y le llamo la atención sobre ellos debido a la gran significación que tienen, porque otorgan la visión de la posibilidad y de la necesidad.

El futuro le tiene reservado un verdadero servicio y oportunidad, allí donde ha puesto su corazón. Cuando se haya liberado exitosa y correctamente de otras exigencias, lo instaré a que mire adelante, con gozosa expectativa, hacia una vida más plena y rica. Una gran Ley de Compensación entra en vigencia en forma peculiar y en ciertas líneas especiales, en lo que al discípulo aceptado se refiere. El énfasis puesto sobre la disciplina, la purificación y el arduo y exigente trabajo sobre el desprendimiento de lo que la personalidad aprecia, es una fase necesaria del desarrollo ocultista. En general esto se reconoce y a menudo con cierta pena, pero -paralelamente al período de dolor y dificultad- hay una actividad compensatoria del alma que lleva toda la vida y circunstancias a una verdadera perspectiva y cambia las actitudes tan radicalmente que el reconocimiento de una adecuada recompensa supera el dolor. La Ley del Sacrificio y la Ley de Compensación están estrechamente aliadas, pero la del sacrificio es la que entra primeramente en actividad en la vida y se

convierte en un factor reconocido en la vida diaria. La compensación se reconoce más tarde.

Mi amado hermano, ha vivido una vida plena y rica; se ha puesto en contacto con millares de personas de todos los grados, religiones y puntos de vista; ha conocido la vida de familia, a menudo con grandes apuros pero también de frecuente felicidad; ha cumplido con sus deberes y ha llevado a cabo sus obligaciones. Conjuntamente con los numerosos impactos sobre su vida y las numerosas demandas, ha logrado exitosamente vivir la vida dual del discípulo, servirme y participar, hasta donde pudo comprenderlo, en el trabajo de mi Ashrama. Han habido fracasos, y no he vacilado en decírselo.

Todavía debe refinar conscientemente el vehículo físico para que le permita, en su próxima encarnación, penetrar en el círculo infranqueable del Ashrama del Chohan K.H.. Nadie puede hacerlo por usted. En las actuales circunstancias debería serle fácil aplicar esa deseada y reconocida disciplina -una disciplina de naturaleza tan práctica que no es necesario delinearla. Puede y debe ser aplicada *gradualmente*; este es el método más factible para obtener buenos resultados que un procedimiento rígidamente delineado y forzosamente exigido y una vida de sacrificio físico que podría también dar resultados, pero quizás lo llevaría a otro “campo de fracaso”.

Reconoce usted perfectamente su lugar en relación con mi trabajo en el mundo, y quisiera recordarle que su responsabilidad espiritual principal es esencialmente realizar el trabajo que está cerca de mi corazón. Cada alma con la que entra en contacto cuando cumple estos deberes, establece una relación particular y peculiar con usted. ¿Por qué, hermano mío? Porque, como miembro de mi Ashrama, que se está acercando al Ashrama más importante de K.H., usted, por su relación con estos aspirantes y estudiantes, puede ponerlos y los pone en relación con la fuerza jerárquica. Debería recordar esto y también tener presente que los efectos de la complementación de esta relación serán al mismo tiempo buenos y malos. El contacto con cualquier discípulo actúa como un agente precipitador, evocando lo que es bueno y trayendo a la superficie lo indeseable y que debe ser revelado, a fin de producir su rechazo. Necesita manejar con una comprensión más consciente tales fuerzas y esta responsabilidad. No retroceda ante los resultados, procure que esa reacción al contacto con usted y con su grupo de asociados *tenga* resultados definidos. A.A.B. tuvo que aprender a comprender y emplear estas reacciones, y usted también debe aprenderlo, hermano mío.

Estaré cada vez más en contacto con usted a medida que lleva el vehículo físico a un mayor grado de pureza y refinamiento. En cualquier caso es sensible a mi impresión. Avance hacia la luz y me encontrará siempre allí.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

Esta vez le pediría que relejera las últimas instrucciones dadas y que lo haga a la luz de las actuales circunstancias. Éste es un momento doloroso de prueba y más bien tremendo para usted y -hasta la fecha- el resultado *inmediato* es incierto, aunque no lo sea el resultado final.

El problema que enfrenta se divide en su mente (si sólo pensara con claridad) en dos partes: el de su reacción a la cuestión de las minorías y el de su relación con D.R.S.. Dice que el primero no existe y considera que D.R.S. es responsable del segundo, por lo tanto, usted, hermano mío, está libre de toda culpa y responsabilidad en ambos casos. Vive todavía en la personalidad, y como no recibió aún la tercera iniciación, una total inculpabilidad está lejos de lo verosímil.

¿Qué hay realmente en la raíz de su reacción? Se lo diré. Una envidia latente, insospechada y completamente inconsciente. Lógicamente lo negará, pero no tiene importancia siempre que trate de establecer inmediatamente contacto con su alma de segundo rayo. Relea sus instrucciones. Le he dicho a menudo que es necesario amar más, ¿no es verdad?

He expuesto lo que antecede a fin de ayudarlo a ver y pensar con claridad. En el curso de los años, mi amado hermano, le enseñé que su principal limitación es su cuerpo físico, lo cual significa que su *cerebro* físico es un centro de limitación. Durante casi quince años le rogué que disciplinara su cuerpo, tratara de refinarlo y procurara hacerlo más sensible a la impresión espiritual, porque pertenece al séptimo rayo y tiene, por lo tanto, la tarea de relacionar lo interno con lo externo. Esto no puede hacerlo en forma adecuada aún, porque ha ahecho muy poco para refinarlo y cambiar su cualidad. Por lo tanto, su cerebro responde fácilmente a su mente de primer rayo, pero muy poco todavía a su alma de segundo rayo. Si hubiese respondido a ella, la *verdad* y el *amor* hubieran sido su característica durante este período de prueba, pero muy poco lo evidenció. La forma en que maneje este doble problema debería poner en claro sus propias limitaciones.

No acostumbro a tratar las relaciones de las personalidades en el plano físico, sin embargo, su actitud ha creado una situación ashramica, debido a su relación en el pasado con el Ashrama de K.H. y con el trabajo que se le había designado como agente de enlace en el punto intermedio. A.A.B. tiene una posición definida en el Ashrama de K.H. y actuaría normalmente en colaboración con usted. En consecuencia, la situación ha cambiado y se ha convertido en algo que debe ser reajustado y tal reajuste debe hacerlo usted, y allí reside la dificultad.

Ya me ocupé bastante de este penoso tema, pues concierne únicamente a esta vida, pero tiene sus raíces en el pasado y -a menos que *usted* lo aclare- tendrá que encararlo nuevamente en la próxima encarnación. Reitero que esto se debe mayormente a que no ha refinado su cuerpo físico.

Usted es un discípulo ansioso, hermano mío; está orientado hacia la Jerarquía y le presta servicio; se ha consagrado y tiene mucho, mucho para dar. Por lo tanto, capacítese para dar más abundantemente. Deseche la autoconmiseración y el sentimiento de magnánima superioridad que ha estado cultivando últimamente y (¿en qué forma podría decírselo para ayudarlo?) procure sentir, sentir realmente, las dificultades que ha causado.

No le doy ningún delineamiento de meditación. Lo que necesita en este momento es un período de tranquila reflexión. Le pregunté a K.H. si tenía algo que decirle, puesto que Él presintió la situación, aunque no dispone de tiempo para detalles. Me respondió: “Dígale a R.S.U. que vaya a la periferia de su Ashrama, que se aleje del punto intermedio, y aprenda *allí* a amar verdaderamente -a amar a los pequeños”.

Éste es el mejor pensamiento que en este momento puedo dejarle, mi amado hermano. Permanezco firmemente a su lado, como lo está también A.A.B..

*Noviembre de 1948*

Hermano mío:

Ya no pertenece a mi Ashrama. Me pregunto: ¿se dio cuenta de ello? Al igual que A.A.B. ha vuelto al Ashrama de K.H., dedicado al estudio a fin de reemplazar -hasta cierta medida- a A.A.B. y liberarla para un trabajo definitivamente relacionado con la venida de Cristo. Sabe que es regla en cada ashrama que todo discípulo avanzado tenga como asociado a quien pueda encargarse del trabajo que está realizando, si surge la necesidad. Cuando A.A.B. expresó el deseo de que usted se entrenara para llevar a cabo el trabajo de ella (el cual deberá emprender en ciertos aspectos, aunque *no* su trabajo en relación directa con K.H.) se hizo la transferencia. Su trabajo actual en... le proporcionará un buen terreno de entrenamiento para este trabajo futuro, siempre que ponga constante énfasis sobre el aspecto esotérico de toda la enseñanza que debe impartir acrecentadamente y aprenda a vivir siempre en el mundo del significado.

El año pasado tuvo una terrible prueba y, por un momento, parecía que no podría captar la verdadera significación de todo ello; la forma mental nacional de cualquier nación es imprescindiblemente una entidad poderosa. Puede observar un ejemplo de esto en la forma mental erigida sobre los judíos, la más poderosa de las formas mentales, porque ellos *no* son una nación, en su verdadero sentido, sino una antigua religión; han hecho revivir algo que estaba muerto durante muchos, muchos siglos, y ahora quieren declararse como nación. Es como si los antiguos incas y aztecas se declararan repentinamente como naciones en Sudamérica y trataran de ser reconocidos; ellos fueron grandes naciones, tan civilizadas como los judíos y poseyeron una religión grande y bella. Siempre hay dificultades cuando lo que debería haber pasado y desaparecido quiere ser reconocido a lo largo de antiguas líneas, y esta lección deben forzosamente aprender los sionistas.

Pero usted, mi amado hermano, no pertenece a nación alguna; los discípulos de su categoría tampoco deben lealtad a nación alguna, sino que se deben a la Humanidad Una; ésta fue la lección básica que enfrentó el año pasado. Aprendió la lección y obtuvo el derecho de emprender un trabajo más elevado. A los discípulos les resulta difícil comprender cuánta belleza y oportunidad tienen por delante cuando se enfrentan con una situación en la que -en ese momento- no ven luz alguna, lo cual involucra la prueba de su percepción mental, sus reacciones emocionales y sus relaciones físicas. Las tres estuvieron implicadas en la prueba del año pasado y demoró algunos meses para ver con claridad la tendencia de los acontecimientos.

Todo eso ha pasado. Actualmente está libre de ello -es un discípulo que puede entrar y salir de todos los Ashramas de segundo rayo, impartiendo la bendición por donde quiera que vaya. Ha llegado a la bifurcación de los caminos en esta vida, en lo que respecta a la familia con la que ha estado asociado por el nacimiento físico -a excepción de aquellos pocos- que están quizás aún inconscientemente asociados a mi Ashrama. Los miembros de nuestra familia en el plano físico pueden o no (en cualquier encarnación particular) pertenecer a nuestra familia espiritual... Esta encarnación contiene para usted una lección principal: liberarse de todas las limitaciones ambientales, a medida que imparte constantemente amor donde hay asociaciones, amando con total desapego. Éste es el

concepto o la idea detrás del aparentemente peculiar episodio en la vida del Cristo, donde repudió a Su madre. Tal es la simbólica historia y probablemente no tiene base real, pero, no obstante, contiene una lección para todos los discípulos.

Su vida sigue ahora las líneas que su alma desea, porque realiza junto a su hermano el trabajo necesario. Aquellos que llevan o llevaron su mismo apellido, evocan su amoroso sentido de responsabilidad y obligación, pero sólo temporariamente y por esta vida. ¿Son duras estas palabras para usted? No piense excesivamente sobre ello, hermano mío; su próxima encarnación ya está debidamente ordenada, pues mantendrá las necesarias relaciones y abandonará las innecesarias.

Una de las grandes lecciones que todo discípulo debe aprender a dominar, y quizás de las más difíciles, es entrenarse para aprender a *reconocer la familia espiritual* a la cual se pertenece, y ésta raras veces es la misma que la familia terrenal. A.A.B. tuvo que aprender que nadie de su familia terrenal estaba relacionada a ella, y esta lección no fue fácil, particularmente porque ella tuvo que aprenderla cuando era muy joven. Sobre tal lección le llamo deliberadamente la atención.

Su trabajo reside en entrenar a estudiantes avanzados, para lo cual está bien equipado; no es necesario que se anteponga obstáculos mediante el autodesprecio, como lo hizo A.A.B. durante años, pues como ella aprendió es una especie de falsa humildad y un deseo de que la gente se diera cuenta de que no era orgullosa, para que simpatizaran con ella. Rechace esa idea, hermano de antaño, y avance con confianza a un servicio más pleno, tanto en este mundo como en el Ashrama de K.H..

No le doy ningún trabajo de meditación Al practicar la meditación del grupo avanzado y al presentar los problemas, les inyecta vida y sustancia. Tal el servicio que puede prestar y que A.A.B. ha prestado silenciosamente durante muchos años. Cada grupo -a través de su trabajo de meditación debe tener un punto focal y su zona energizante, y usted debe tratar de proporcionarlos Ésta es una de las artes más profundamente esotérica. En los grupos de Nueve y en el Nuevo Grupo Simiente esto causó muchas dificultades. Yo fui el punto focal central y el centro energizante, siendo mi cualidad vibratoria demasiado poderosa para la mayoría; más de la mitad de los elegidos reaccionaron de tal manera que ellos mismos se expulsaron del grupo. Trataré esto con mayor detalle cuando me comunique con P.G.C., que ha estado siempre profundamente interesado y preocupado con las causas que originan las diversas deserciones. Un puñado permanece profundamente ligado al trabajo y al propósito Otro sigue recibiendo las instrucciones grupales, pero carece de dinamismo. El resto se ha retirado momentáneamente a la periferia externa del Ashrama, en espera de otra vida.

Esto, hermano mío, es todo lo que tengo que decirle ahora. Le envió mi amor y usted puede recurrir a mí para obtener fortaleza cuando las presiones de la vida parezcan demasiado pesadas.

**W. D. S.**

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

Un arduo trabajo invernal tienen por delante todos los discípulos que están empeñados en nuestro servicio que, repetidas veces se ha dicho, es preeminentemente servicio a la humanidad, el cual nos preocupa intensamente en la actualidad, y sólo puede ser adecuadamente llevado a cabo en forma grupal. No obstante, y por alguna razón, hermano mío, usted permanece particularmente solo. Al comprender esto, me pregunto qué puedo hacer para que reconozca esta situación en su vida, pues debe cambiar las Condiciones para poder llegar a ser parte integrante de la vida del grupo. Cuando digo *grupo*, no quiero decir su círculo inmediato de colaboradores ni el grupo de mis discípulos que reciben estas instrucciones sino significar el *entero* grupo de discípulos servidores activos en el mundo, que en la actualidad son la esperanza del mundo.

No cabe duda sobre su deseo y su inherente determinación de servir y la honestidad de su dedicación. Hay dos factores que casi desafían toda definición y contribuyen al hecho de que usted permanece esotéricamente solo, rechazando espiritualmente el contacto del aspecto interno de la vida diaria (y, en consecuencia, el aspecto externo). No se trata de su disposición a colaborar, porque ya ha sido comprobada; no es un esfuerzo para comprender, ello es evidente; tampoco es intrínsecamente lo que hace, y lo envuelve como un muro, porque ésa no es realmente la dificultad, sino que usted mismo, como personalidad, se ha mantenido durante un exagerado tiempo en el centro de su cuadro, militando también su personalidad de primer rayo contra su identificación con el mundo de la relatividad en que se encuentra. Su personalidad se interpone siempre en su camino. Nunca la olvida, y condiciona todo lo que hace y dice. Su mente no evidencia comprenderlo porque todo el tiempo el factor más real en la situación es usted y, sin embargo -como usted mismo enseñaría a la gente-, esa actitud de la personalidad es esencialmente ilusoria y la gran embaucadora. Este énfasis puesto sobre la personalidad imparte un sentido de falsedad a las personas con quienes entra en contacto y evoca en ellas una reacción que las aleja de usted. Esto evoca, a su vez, la autodefensa de su personalidad, y además el esfuerzo para forzar la colaboración, la disposición de seguir el mismo camino que recorre la mayoría, hacer lo conveniente y también probarse a sí mismo y a los demás de que usted es lo que sabe que es, y que ellos no tienen razón para reaccionar así en contra *suyo*. Habiéndole señalado esto, ¿se ha esclarecido realmente algo en su conciencia? Lo dudo, porque las palabras exigen una correcta interpretación -pueden tanto inducir a error como ayudar. Sin embargo, podría expresarlo de la manera siguiente. La expresión de su alma y de su mente de segundo rayo ha sido aminorada en tal medida que sólo es el amor de la personalidad y la manifestación amorosa (aparente, aunque no de hecho) de una actitud mental, con las cuales se engaña a sí mismo e impresiona erróneamente a los demás, porque nada de ello expresa en realidad la verdad. Tampoco hay fuerza egoica en la expresión de su vida, sino sólo determinación de la personalidad, que usted interpreta erróneamente como fuerza. Esto se manifiesta de varias maneras, según la persona que está con usted en determinado momento; también demuestra la fuerza firme del alma, centrada en el ser espiritual, iluminado por la luz del alma y dedicado al trabajo grupal y no a la aspiración y la ambición de la personalidad.

¿Qué puede hacer usted en ese caso? Le recordaré que una de las tareas del Maestro es enseñarle a Su discípulo cuál es en su vida el “punto ciego” que el alma tiene el propósito de iluminar y llevar a la luz de su conciencia, disipando así la oscuridad y la ceguera. Esto se realiza mediante la sugerencia y el estímulo al cual estuvo sometido durante años y tuvo un doble efecto: estimular la personalidad, a fin de que responda en forma mesurada (aunque inadecuada) al alma y también estimular las tendencias de la personalidad para que ellas se expresen más plenamente. Cuando estas tendencias son evocadas, se registran y reconocen por lo que son, y si se las maneja correctamente pueden ser eliminadas. Sin

embargo, la tarea se hace más difícil a medida que se progresa en el sendero, porque las cualidades y debilidades más sutiles emergen y no son tan fácilmente detectadas como las reacciones burdas de la personalidad. Por lo tanto, le sugeriría estudiar la debilidad de la posición que adopta en relación con sus colaboradores y hermanos de grupo y descubrir la causa de su “soledad”, registrando diariamente el efecto que usted produce en las personas. Esto no significa que se estudie usted, sino que las estudie a ellas. ¿Evoca una respuesta buena y feliz en sus amigos y asociados, o a la inversa? ¿Tienen disposición a ir en su búsqueda y estar mucho tiempo en su compañía? ¿Le cuentan sus dificultades en gratas conversaciones y buscan su simpatía? ¿Cómo hallará la respuesta a estas preguntas? Usted debe descubrirlo. Yo puedo darle sólo indicaciones, porque las afirmaciones de los demás, aceptadas como verdades, no tienen valor real alguno, salvo como postes indicadores, y a menudo no convencen. Lo que aprendió y comprobó por sí mismo, y lo comprobó por medio del dolor, el fracaso, el sufrimiento y el orgullo herido, lo liberará y pondrá fin a su soledad hasta ahora mayormente incomprendida.

Que la fortaleza de su personalidad y de su naturaleza emocional (que actualmente está construyendo a su alrededor una barrera aisladora) sea trasmutada en amorosa comprensión, la cual se obtiene cuando su poseedor se identifica con los demás y no consigo mismo. Tampoco asume la actitud de: “Me identifico con los demás”, ni se observa a sí mismo para ver si la adopta, enfocándose al mismo tiempo en sí mismo y en sus reacciones, tratando de lograr la identificación, porque quiere poner fin al erróneo aislamiento y ser más feliz en su trabajo y en su conciencia. En cambio, se pregunta: “y, ¿Cuáles son los sentimientos y pensamientos de mi hermano?”, porque le interesa más la felicidad de su hermano que sus propios sentimientos y pensamientos, olvidándose de sí mismo al comprobar la situación y al tratar de ayudar, estimular y amar con sabiduría. Éstas, hermano mío, son las verdades trilladas de la experiencia espiritual y también las repetidas verdades que debe experimentar en forma práctica, convirtiéndolas en hechos comprobados de la experiencia y en expresión de su vida diaria. Nada más puedo decirle en este momento. Mucho puede hacer para este trabajo si quiere enfrentarse a sí mismo, olvidarse de sí mismo, si desea ser fuerte debilitando a la personalidad, si desea aprender a amar sin preocuparse de evocar o no amor. Éstas son las paradojas ocultistas que usted debe resolver y que -una vez resueltas- aumentarán grandemente su efectividad en el servicio.

Quizás le resulte útil y sugestivo hablar con A.A.B., que es un discípulo más avanzado. Pero ella me pide que no se lo sugiera, y agrega que una insinuación mía vale más que una multitud de sus palabras o de cualquier otro. No quiere hablarle de este asunto ni dar cabida a una discusión, pero si usted le habla y le pide que le aclare mis palabras, hará todo lo que pueda.

Uno de sus hermanos de grupo me hizo una extensa serie de preguntas que quisiera responder aquí, ya que tiene implicaciones psicológicas que pueden serle de valor, y son:

“¿Cuál es exactamente la relación entre el pensamiento y la emoción? ¿Puede ser mejor descrito el pensamiento como emoción sublimada? Nuestros pensamientos, por muy remotos que sean, ¿no surgen acaso de nuestros sentimientos pasados y presentes? Como reflejo de reacciones emocionales del pasado, ¿los pensamientos no pueden ser descritos como ‘sensaciones fósiles’? En lo que respecta al presente, ¿nuestros pensamientos no son acaso nuestros sentimientos más refinados? El desarrollo mental, ¿no es el resultado del refinamiento del cuerpo emocional?”

“En lo referente a la evolución, ¿no es acaso el cuerpo emocional la sublimación del etérico, que a su vez es la sublimación de la sustancia química inorgánica? A medida que progresamos en el Sendero de Retorno, ¿no reunimos acaso sucesivamente ‘nuestros cuerpos dentro de nosotros’ elevando cada uno a la luz del que está inmediatamente arriba, y no es éste el significado de la cultura, la educación, el refinamiento, la purificación? ¿No es este trabajo personal el que deberíamos realizar constantemente y lo que está simbolizado en la Doctrina Católica Romana, por la Asunción del cuerpo de la Virgen María, la Madre de Cristo, al Cielo?”.

Le respondo lo siguiente:

En lo que antecede, hermano mío, ha hecho nueve preguntas que atañen al mismo tema. No hubiera sido necesario responder algunas, si hubiese dedicado tiempo a estudiar el *Tratado sobre Fuego Cósmico*, porque allí está la respuesta a muchas de sus preguntas.

La dificultad para diferenciar entre pensamiento y emoción se debe enteramente a dos cosas:

Al grado de evolución del Observador, que determina mayormente el campo de su observación y al enfoque de su atención dirigida.

Al actual estado de la raza humana La mayor parte de la humanidad hoy no piensa, sino que siente activamente.

La mayor parte del género humano carece de esta cualidad mental, que es principalmente el discernimiento Sin embargo, a medida que la mente se desarrolla, se va comprendiendo la cualidad de la emoción, resultado de cierta medida de discernimiento que permite al Observador darse cuenta que se halla en un estado emocional o está pasando una crisis emocional, cualidad que a su vez es resultado de la percepción sensoria. Puede producirse gran reacción sensoria sin emoción. No existe emoción, como resultado de la sensación, si no hay cierta medida de desarrollo de la mente y de la reflexión. Por lo tanto, a la reacción entre pensamiento y sensación la denominamos emoción. Sin embargo, puedo responder a su pregunta diciendo, en forma amplia y general que la sensación puede estar (y frecuentemente lo está) presente donde no hay absolutamente pensamiento alguno. Pero cuando el pensamiento entra en juego, entonces el resultado de la interacción entre el pensamiento y la sensación produce emoción.

Pasamos entonces a la segunda pregunta donde trata de descubrir el pensamiento como “emoción sublimada”. Aquí pone usted el carro delante del caballo, según se dice. El pensamiento es el medio por el cual la emoción puede ser sublimada. La sensación sin reflexión ha producido el mundo de la Ilusión, del espejismo y del engaño. El pensamiento con su facultad discriminadora y analizadora, nos hace conscientes de tal maya (ilusión astral), en el cual deambulamos incesantemente. La reflexión arroja clara luz sobre la bruma y la niebla del plano astral. Durante millones de eras la energía astral -la reacción de la energía de la percepción sensorial fue puesta en actividad mediante las formas de vida de todos los reinos de la naturaleza. Esto ha traído la ilusión mundial. Sin embargo, sólo en la familia humana se la ve como es, y el poder del pensamiento y la blanca luz de la mente comienzan a actuar sobre la materia en ese plano, produciendo emoción, pues la emoción es una *condición astral reconocida por la mente*, comprobándose que es uno de los efectos del constante y creciente poder mental de la raza.

Este pensamiento subyace en la frase que frecuentemente aparece en los libros teosóficos como kama-manas deseo-mente Porque toda sensación, emoción evoca inevitablemente deseo. Si la emoción evocada es placentera, debido a que la mente reconoce la sensación (registrada en el cuerpo astral), entonces produce el deseo de continuar o repetir la experiencia. Si en vez de placentera es dolorosa, entonces se produce como reacción el deseo de que cese la experiencia y, por lo tanto, se libera de ella. Este deseo básico humano conduce al deseo de liberarse (en el primer ejemplo) de la matriz y de entrar en la vida del plano físico, y de allí ascender a ese grande y último deseo de liberarse y entrar en la vida misma. Este pensamiento nos conduce al mundo de la más técnica psicología esotérica.

Es muy difícil para el principiante captar las diferencias básicas que él ha *fusionado en unidades*, por su capacidad innata de identificarse consecutivamente con lo que le es revelado. La sensación y la mente son, para el individuo, las dos fundamentales diferenciaciones en tiempo y espacio. Lo que se registra de la interacción entre ambas es, primero la emoción y después el pensamiento. Pero el pensamiento es una realización posterior y revela emoción; sin embargo no es emoción. Descubre la sensación con la que el alma se ha ido identificando consistentemente durante eones, y -si puedo expresarlo así- dirige el faro de la mente, en lento desarrollo, hacia el mundo de la sensación, del espejismo y de la ilusión, lo cual revela la reacción del hombre hacia todo, y a esto lo denominamos emoción. En un sentido profundo y verdaderamente esotérico, la intuición es la emoción sublimada y no la mente.

Por consiguiente, respondiendo a su tercera pregunta diré que los pensamientos no surgen de nuestras sensaciones, pero cuando la mente comienza a estar activa, nuestras sensaciones son reveladas y al resultado de esa revelación lo llamamos emoción.

Los pensamientos no son “sensaciones fosilizadas”, sino emociones que pueden ser registradas por la facultad que posee la mente de crear imágenes, y las formas mentales así creadas (personificando la reacción de la mente hacia el mundo de la sensación) pueden ser tan poderosas que persisten atesoradas en la memoria y son constantemente revitalizadas por una recurrente emoción. La actividad mental en relación con la sensación o el alcance de las sensaciones, revela la emoción. En la actualidad, cuando el ser humano y el aspirante común no pueden distinguir con exactitud entre la mente, emoción, sensación y formas mentales, que la memoria custodia, es imposible trazar una clara línea de demarcación. Pero esto se debe simplemente al grado de evolución de la raza. Esas líneas y diferenciaciones pueden ser trazadas con claridad por el discípulo evolucionado y el iniciado. Entonces, descubre que los pensamientos son el producto del principio inteligencia, el cual concierne a la vida y permite al hombre decir: No soy mi cuerpo. No soy mi mecanismo sensorio. No soy lo que se desarrolla por la interacción entre yo y mi medio ambiente; soy algo más que todo esto. *Yo soy.*

Respecto a la sexta parte de su pregunta, hermano mío, ha olvidado su ocultismo técnico y la antigua enseñanza sobre el arco involutivo donde los diversos cuerpos y formas son creados por el Espíritu descendente y envolvente y la conciencia apropiada en un gran momento de crisis, cuando cada reino de la naturaleza vino a la existencia. La mente existe y necesita ser conscientemente empleada. Pocos conocen aún esa cualidad de la materia llamada mente. Pero así como en el arco involutivo el Espíritu crea a medida que desciende y se apropia cuando vuelve a ascender y cada apropiación marca también una nueva etapa

en el Sendero de Retorno, de la misma manera el Eterno Peregrino, el alma, realiza lo mismo en menor grado. En el sendero hacia la manifestación física se construyen los cuerpos o formas. En el sendero de retorno son apropiados y utilizados y se acrecienta constantemente la conciencia de que son utilizados. Para el ser humano evolucionado la meta es una clara y consciente apropiación de lo que ha sido construido y empleado para servir al Plan.

No olviden que todos los aspectos y exteriorizaciones que el alma emplea, y por medio de las cuales se expresa, son partes constituyentes del vehículo de expresión de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Por lo tanto, nos apropiamos de lo que anteriormente está designado (si puedo emplear esa antigua palabra en su más profundo y verdadero significado oculto) cuando recorremos el sendero de descenso. Aprendemos a emplearlo conscientemente. Oímos su nota a medida que descendemos. La vemos cuando ascendemos. Nos identificamos con la forma cuando nos llega su sonido durante el proceso de la involución. La distinguimos en el arco evolutivo y cuando llegamos a la etapa en que comienza a desaparecer nuestra identificación con la forma, entonces la *vemos* y entramos en la etapa de la dualidad.

Sí, hermano mío, elevemos en efecto nuestros cuerpos al cielo, pero la elevación tiene lugar dentro del reino del esfuerzo consciente, porque cuando las diferenciaciones de la mente inferior desaparecen y el trabajo -el trabajo necesario- de descubrimiento y diferenciación ha desempeñado su parte al enseñar la lección de no desear nada, descubrimos que la forma y la conciencia son *una*, la luz es *una* y la energía es *una*. También descubrimos que “una estrella difiere de la otra en la gloria”, porque existe una llama, pero hay muchas chispas de diferente brillo de esa Llama. Ésa es la gloria del Gran Eterno Uno. Este conocimiento es la aspiración del alma y la meta de su gran iluminación. Como usted lo señala correctamente cuando considera el tema desde el ángulo de la madre-materia, es la ascensión de la Virgen al cielo para ser glorificada. Gran parte del misterio vinculado con “las tres vestiduras del Buda” está relacionado con esta glorificación de los tres cuerpos. Puede obtener gran conocimiento estudiando cuidadosamente la relación entre los tres cuerpos del ser humano y las vestiduras o los vehículos del Señor Buda. Toda la historia de la Sublimación, la Purificación y la Transfiguración, está oculta en esta relación. Sin embargo, las analogías no fueron todavía señaladas. Tarea que queda por hacerse.

Retomaré ahora sus propias instrucciones específicas. No le daré ninguna fórmula fija de meditación, sino algo que debe hacer, y si lo realiza con éxito, podrá traerle la liberación.

Todos los días, durante diez minutos, trate de ponerse en contacto espiritual, mental y emocionalmente, con alguno de sus hermanos de grupo. Hágalo con cada uno de ellos en forma sucesiva y diaria. Trate de obtener una armonía definida y difundir amor y prestar ayuda. Olvídense de sí mismo al hacerlo, y expulse de su conciencia la idea de que es un centro emanante de fuerza. Reflexione sobre las circunstancias en que viven sus vidas hasta donde las conozca; trate de comprender los problemas del tiempo, carácter y aspiración. Escríbales, si quiere, y pídales que traten de ayudarlo. Deje que de usted extraigan la esencia misma del servicio espiritual, lo cual significa que extraerán de su alma lo que necesitan; al darse así se enriquecerá a sí mismo.

Reciba mi bendición, hermano mío.

*Agosto de 1942*

En el centro del huracán hay un punto de paz. Así reza la historia. Puede descubrirselo. Así sucede en todas las tormentas de la vida. Conducen a la paz siempre que no seamos como hojas al viento.

Mantenga sus antiguos vínculos y camine con sus hermanos. Huelle el Camino Iluminado como grupo. La cadena jerárquica permanece firme.

La luz que afluye desde mi Ashrama es parte del Camino Iluminado, y en ese hilo de luz usted y sus hermanos se mueven.

La soledad -como la cree conocer- sólo es un espejismo, hermano mío. No está solo. Pero la soledad que conocerá es una luz que ilumina la oscuridad. Busque esa luz.

En el pináculo de la soledad se halla un único lugar donde la verdad puede ser conocida. Permanezca en ese pináculo.

Cuando vea con claridad la verdad (una vez que haya limpiado las telarañas y barrido el polvo de la vida inferior) entonces su servicio traerá una fresca verdad a los hombres.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Lo he observado con sumo interés durante los últimos dos años, mientras usted reajustaba drásticamente su vida. Además, noté la creciente fortaleza de sus vínculos espirituales con su propia alma, con el Ashrama y conmigo, su Maestro y constante amigo. Ha hecho algo sorprendente -sorprendente porque no es común y probablemente no sea continua ni inspiradoramente consciente de ello. Realizó estos ajustes drásticos sin perder terreno momentáneamente, lo cual es en verdad raro. Por lo general, durante estos cambios básicos de la vida y en los períodos en que se altera el diseño de la vida cotidiana, se pierde momentáneamente tiempo y terreno. Pocas veces es permanente, pero existe por lo general durante un breve lapso hasta que el nuevo ordenamiento y ajuste adoptan el ritmo, se retoman los hilos, se restablecen los viejos hábitos espirituales, y el discípulo nuevamente sigue su camino. Sin embargo, esto no le sucedió a usted. Siguió adelante con firmeza sin tener experiencia espiritual vitalmente importante, pero con una pronunciada estabilidad. Esto le indicará algo importante, pues significa que ha alcanzado esa etapa en el sendero del discipulado donde no necesita preguntarse si podrá ir adelante firme e indesviadamente. Quizás fracase y fracasará respecto a los detalles. técnicas y métodos, y probablemente interprete mal o no reaccione rápidamente a la oportunidad espiritual, lo cual es inevitable, porque mediante ese método el discípulo aprende. Pero usted no fracasará en su progreso, tampoco retrocederá ni se inclinará a hacerlo -sólo tendrá momentos de indecible fatiga, donde lo acosará la tentación, pero no le prestará atención.

Me pregunto, hermano mío, si comprende el significado que esto tiene para el Maestro que instruye y guía a un discípulo. Quiere decir que puede descartar definitivamente un posible peligro y que, por lo menos en un aspecto, estará seguro de Su discípulo. Ya no

duda de su poder de persistir, sabe que eso es bueno y que el discípulo aceptará con toda firmeza cuanto se le presente.

A medida que avanza durante los próximos doce meses, deberá comprender con toda claridad mi mandato anterior de buscar “el pináculo de la soledad, único lugar donde la verdad puede ser conocida y cuya finalidad es hacerle acrecentar su capacidad para retirarse a ese punto de enfoque en la mente iluminada donde nadie puede acompañarlo, y allí esperar la revelación de la verdad -esa verdad particular que su personalidad demanda a su alma, y que usted cree en determinado momento que es esencial captarla si su servicio y progreso deben avanzar adecuadamente. La demanda basada sobre una necesidad sentida, variará un año tras otro, pero siempre habrá alguna verdad, algún aspecto de la comprensión y alguna revelación inmediata que usted *sabe* (más allá de toda controversia y discusión) que debe captar y conocer si quiere progresar como desea -y también su alma y su Maestro.

En este momento particular, ¿cuál es la verdad, información y revelación inmediata que necesita? Aunque lo sé, no me corresponde decírselo. Progresará formulándose esa necesidad y requerimiento. Le pediría que al recibir esta instrucción, después de una tranquila reflexión, determine en su mente cuál es su necesidad espiritual inmediata. Luego, que busque dentro suyo el pináculo de la verdad y allí espere la revelación. Inevitablemente llegará si tiene suficiente interés y paciencia.

Los últimos dos años fueron de preparación, aunque usted no sepa aún con qué fin. Aprendió mucho durante esos años. Pero le recordaré que toda la enseñanza, instrucción y experiencia que adquirió, deberá llevarlas a un punto de síntesis en la mente iluminada, y allí se convertirán en un poderoso pensamiento simiente, capaz de otorgar una gran percepción intuitiva y traer posteriormente la revelación.

Por lo tanto, haga lo que va a continuación y siga el procedimiento delineado:

Resuma en su conciencia y a la luz de su alma, la naturaleza y el propósito de las experiencias y cambios a los cuales fue sometido. Esfuércese por ver el gran alcance de la intención y no se preocupe por los detalles. Formule para sí, con frases concisas y claras sus conclusiones, a fin de que le sean reveladas las lecciones del pasado.

Determine para sí mismo cuál es la necesaria verdad, el tipo de revelación o el requisito que le permitirá avanzar con creciente poder, visión más clara y verdadera percepción interna. No será tan fácil como parece, porque la próxima verdad relacionará el pasado con el servicio que prestará en el futuro, tal como lo percibió.

Manteniendo en su mente con claridad y firmeza ambas líneas de pensamiento “busque el pináculo de la soledad”, que lo descubrirá si lo hace con empeño. Allí podrá esperar la verdad y la revelación deseadas. Entonces espere.

Cuando su intuición empiece a actuar y la paciente espera, la silenciosa reflexión y el firme equilibrio mental traigan como recompensa la percepción esclarecida, entonces trate de aplicar la verdad conocida y el germen de la revelación a las cosas prácticas de la vida. Así descubrirá que toda su vida se va enriqueciendo constantemente.

Este ejercicio le proporcionará una gran recompensa y, si sólo pudiera comprenderlo, constituye una forma de meditación definitivamente avanzada. Hallará que este proyecto de meditación es un experimento muy interesante.

Algo más le diré, hermano mío. Este período de guerra no durará indefinidamente. El final se vislumbra, y para ello debe prepararse, lo cual no es sólo una sabiduría práctica y mundana, sino una previsión espiritual. Su trabajo en mi Ashrama algún día será, más definitivamente que hasta ahora, un aspecto de mi trabajo en el mundo externo; quisiera que cavilara sobre lo que usted puede hacer. Los discípulos en todos los Ashramas (el mío no es una excepción) están consagrados al trabajo de su Ashrama, y esto usted lo supo siempre. Aunque es verdad que todo trabajo con móvil e intención correcta es espiritual, los discípulos, no obstante estar consagrados definitivamente a prestar determinados servicios jerárquicos, que deben preceder a todas las actividades de la vida, cumplen otras tareas al mismo tiempo en el mundo externo, basadas en las correspondientes obligaciones y responsabilidades que les corresponde como ciudadanos. Tenga esto definitivamente presente y recuerde que necesito la ayuda de todo el grupo de mi Ashrama y, además, su colaboración individual y comprensión de los problemas a resolver. Puedo hacer un llamado general y establecer los principios y las líneas de actividad específicos que regirán el trabajo de mis discípulos, pero no puedo decir cuándo o dónde debe prestarse servicio.

El trabajo grupal y las cuatro etapas de reflexión que le delinee, son suficientes para su obra espiritual actual, lo que conjuntamente con el trabajo que está realizando en su actual campo de actividad, le ofrece una oportunidad adecuada para la vida y el progreso.

Mi amor y mi bendición son suyos y puede contar con ambos.

#### *Noviembre de 1944*

En su conciencia se formula una pregunta importante. Su alma le enseñó a interrogar; usted asimiló la observación de que el Maestro alcanza Su meta por el proceso de formularse preguntas y buscar la respuesta solo y sin ayuda externa. En usted se ha arraigado esa creencia y comprensión, lo cual es bueno. Aún subsiste en su mente un interrogante sin respuesta, evocado por lo enunciado en la última instrucción, y es que el trabajo del Ashrama constituye siempre la obligación primordial del discípulo.

Este trabajo varía lógicamente de acuerdo a la graduación del discípulo y al lugar que ocupa en el Ashrama. Ya describí (en distintas instrucciones grupales) las etapas del discipulado -que se alcanzan dentro de la conciencia del discípulo y conciernen a su relación con el Maestro. Detallé su progreso desde un contacto poco común, hasta un lugar cerca del Maestro. Sería de valor agregar a los pasos dados individualmente ésos que conciernen a la posición del discípulo dentro del Ashrama, desde el ángulo de su deber y servicio ashramicos. Esto es algo distinto y, aunque tiene relación con la interacción entre él y su Maestro, dichas etapas conciernen a la acción y a los resultados de su conciencia en expansión, dentro de la percepción jerárquica; tienen relación también con su percepción de la verdad, cuando la respuesta a la radiación del Maestro evoca en él ciertos desarrollos, estimula determinadas cualidades y nuevas características y lleva la iluminación a su mente.

Estas etapas concernientes al servicio y al reconocimiento del deber y la obligación, tienen que ver con la graduación más que con el desarrollo y el control del alma, aunque dicho desarrollo sea uno de los factores determinantes respecto a su posición en el Ashrama. Permítame enumerar las etapas y así podrá ubicarse en la correspondiente categoría de los servidores a la cual usted pertenece, demostrando además al mundo la naturaleza de su posición ashramica. Le daré los nombres y los símbolos esotéricos de esta diferenciación:

*La etapa del "impulso incipiente".* El ojo entreabierto es el símbolo de esta etapa. El neófito recientemente aceptado en el Ashrama, se convierte (como lo expresa el *Libro de Instrucciones para neófitos*) en "víctima de la doble vista". Con el ojo derecho ve un sombreado camino hacia el Ashrama central y un pasillo que se extiende de un punto a otro, de la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz; siguiendo la hilera de pilares ve un estrecho pasillo que termina en una habitación; dentro de esa habitación la figura del Maestro pasa, aparece y desaparece. Con el ojo izquierdo ve un mundo de niebla y bruma, de formas tétricas y tenebrosas, un país de infortunio y de terrible angustia, donde fluctúan la luz y la sombra. Desde ese país sombrío surge un grito: "Necesitamos tu ayuda. No podemos ver. Trae esa luz". Estas frases contienen la primera reacción del nuevo discípulo hacia la vida dual, a la que se comprometió cuando fue aceptado en el Ashrama -una vida de instrucción ashramica y de constante acercamiento al Maestro, más una vida de servicio externo para satisfacer la necesidad, no para cumplir un deber obligatorio. No distingue con claridad ninguna de ellas. Recuerde siempre que el acercamiento y el servicio que prestará deben ser autoiniciados y autocomplementados. La única ayuda que el discípulo obtiene en esta etapa, proviene del efecto estimulador del aura del Ashrama.

*La etapa del "progreso".* No me refiero al progreso de la comprensión, que inevitablemente se logra con el tiempo y es incidental al espacio cuando el discípulo es inmovible en su determinación. Me refiero al proceso (técnicamente entendido) de su progreso, a lo largo del pasillo de pilares, simultáneamente con su aparición en el mundo externo como trabajador ashramico. Tenemos la frase "escalador social" que se emplea generalmente en sentido despectivo al describir a una persona que -disconforme de su posición, contactos y relaciones sociales- emplea todos o cualquier método para introducirse en esos círculos sociales que le parecieron inalcanzables. Es una verdad trillada decir que toda meta indigna (por su móvil incorrecto) es la analogía inferior o la expresión simbólica (aunque distorsionada) de objetivos y aspiraciones superiores. Este concepto debería aclarar su pensamiento. En esta etapa el discípulo es un hombre cuyo carácter y facultades le permitieron entrar en el Ashrama con el pleno consentimiento de sus miembros. No obstante, se mantiene en la periferia de sus actividades; sabe que -dentro del círculo infranqueable ashramico- hay acciones, contactos y relaciones que algún día los hará. Sin embargo, también sabe que debe comprender plenamente el significado del enunciado paradójico que evocó al expresar su aspiración: "Traspone la puerta y abandona el Ashrama; déjalo como estaba y sé como tú eres; busca otra entrada; descubre lo que buscas, dejándolo atrás; progresa por el arte de volver atrás".

En la deslumbrante luz del Ashrama, el discípulo comprende que todavía no adquirió el derecho de atravesar el pasillo hasta el santuario del Maestro, pero es

necesario que vaya al mundo de los hombres, de oscuridad y de dolor; entonces, puede volver al Ashrama a fin de obtener fuerzas para continuar su trabajo externo. Lo que existe externamente, más allá de la puerta del Ashrama, simbólicamente hablando, llega a ser para él de mayor importancia que atravesar el pasillo. Cuando ambos ojos “actúan en la luz dual”, su sentido de los valores se reajusta y su propia y progresiva satisfacción llegó a ser de menor importancia de lo que él podía hacer para aliviar el dolor y la angustia que existe más allá de la puerta.

*La etapa de “dejar que cada pilar quede detrás de su propia sombra.”* ¿No es, acaso, una verdad bien conocida que cuando se presta servicio y aumenta éste en efectividad, al trasponer el discípulo la puerta del Ashrama, descubre que no está parado del lado de adentro de la puerta, sino que ya recorrió un buen trecho del pasillo? Dejó atrás algunos pilares. Uno de los Maestros -empleando la palabra en su sentido correcto- denominó a estos simbólicos pilares, los “pilares de la corrección”, significando que cada pilar dejado atrás indica que ha desarrollado ciertos aspectos de la correcta conducta. Cuando se han desarrollado estos aspectos del comportamiento, el discípulo puede ir y venir por el corredor a voluntad, lo que para él simboliza un aspecto de la conducta ashámica, todavía no desarrollada. Los pilares representan la fase final de la ilusión -ilusiones que desorientan al discípulo, pero no afectan a nadie fuera del ashrama. Éstas debe descubrirlas por sí mismo. Deberá capacitarse para pasar cinco pilares más, antes de obtener la plena libertad del Ashrama. Aprendió a pasar y pasó siete de ellos, y para usted ya no existen.

*La etapa de la “habitación de retiro”.* Tengo que explicar estos aspectos de la conciencia en forma material y simbólica para llamarle pictóricamente la atención sobre las fases de acercamiento que usted y todos los discípulos deben seguir. Los pilares (también como símbolos) ya no bordean su camino de acceso. Aunque estén para los demás, a usted ya no le conciernen. Ante usted se extiende nítidamente el camino. Ahora le es posible abrigar la esperanza de entrar libremente en la habitación donde trabaja el Maestro. Para proteger al Maestro en su aislamiento, hay en el Ashrama una antecámara que preside Su discípulo más avanzado, a fin de resguardarlo de las indebidas interrupciones, y tiene la responsabilidad de cuidar el vehículo físico del Maestro cuando entra en “samadhi”, siendo el único que puede interrumpirlo en momentos de emergencia, y entrar y salir del estudio del Maestro cuando lo juzga conveniente. Tal disposición requiere que el discípulo que llega reconozca al discípulo avanzado; este proceso de reconocimiento constituye a menudo la prueba final, antes de permitírsele trasponer la puerta interna.

*La etapa que se denomina “el derecho de entrar”.* En esta etapa el discípulo puede entrar y salir cuando lo dictaminan su alma y la necesidad de servir en el mundo externo. Ha desarrollado su sensibilidad para saber si puede o no presentarse ante el Maestro. Al alcanzar esta etapa, el discípulo descubre que desaparece todo deseo de hacer contacto con el Maestro para su propia satisfacción o ayuda. Sólo la necesidad mundial lo impelerá en alas de la luz, a través del pasillo, y fortalecerá su mano para abrir de par en par la puerta.

Detrás de estos símbolos descubrirá, hermano mío, la lección que estoy tratando de transmitirle. En mi última instrucción lo insté a que comprendiera la necesidad de alcanzar el pináculo de la soledad, porque en él encontrará lo que necesita y esto debería descubrirlo por sí mismo. ¿Ha aprendido algo respecto a este lugar solitario? Si algo aprendió, su

próximo desarrollo quizás involucre (no dije que “implicaría”) los momentos solitarios que transcurren al pasar de un pilar a otro y avanzar por el pasillo, acicateado por las necesidades de aquellos a quienes trata de servir. Entonces llegará el momento en que el discípulo avanzado simbolizará el fin de la soledad y le dará la bienvenida como a un hermano. Lo que después tendrá lugar entre usted y el Maestro es un secreto compartido por ambos.

En este momento trato de puntualizar la necesidad de que reconozca más definidamente que *el camino al santuario interno es el camino del servicio externo*. Este servicio no debe tener por móvil las exigencias de la época ni las cuestiones financieras, ni los dictámenes de la personalidad. Podrá o no prestarlo en el lugar donde lleva a cabo su trabajo externo y será necesario cambiar su ubicación y circunstancias, pero el discípulo -si es fiel a su alma y a su Ashrama- sirve a sus semejantes como esoterista y también como humanista y sicólogo. Éste es un punto que usted debe captar. Luego tendrá que adaptar las tareas asumidas y emprendidas al cuadro simbólico que le di. Cuento con su comprensión, porque no pronuncio palabras vanas; cuento también con que considerará y reflexionará debidamente sobre mi próxima afirmación.

He planeado un trabajo definido que debe ser complementado por los miembros de mi Ashrama, y usted puede emprenderlo. Se relaciona con el proyecto de la buena voluntad, tan cerca de mi corazón; le demandará sacrificio y quizás el abandono de toda meta menor. Si lo acepta, significará que los “pilares que resguardan el acceso al santuario” de su Maestro quedarán atrás; entonces habrá llegado a la etapa en que entrará en la “habitación de retiro”. Hablo nuevamente en símbolos. Usted casi ha cumplido los sesenta años, hermano mío. El año sexagésimo tercero de su vida le traerá, como en la vida de todos los discípulos, crisis y suprema oportunidad, y para ello debe prepararse debidamente. En ese intervalo pasará los pilares, irá de un punto a otro, con la conciencia fija en el Ashrama y la personalidad desempeñando fielmente la tarea impuesta por su alma.

Dentro de poco tiempo tendrá que llegar a una decisión básica, de la cual dependerá el derecho de entrar, técnicamente entendido. No puedo indicarle la naturaleza de la crisis venidera ni insinuarle cuál debería ser su decisión. Sin embargo, confío en usted, porque ha aprendido mucho en los últimos cinco años, se ha fortalecido una y otra vez, ha pasado de un pilar a otro, aunque no se dio cuenta. Descubrirá la calidad de su fortaleza ante la necesidad de tomar una decisión. Lo espero en la habitación interna.

*Agosto de 1946*

Hoy, hermano mío, nada importante tengo que decirle. Mi última instrucción fue larga y de vital importancia; aún no ha absorbido toda su significación. Había en ella dos frases que nuevamente quiero destacar en su conciencia, y son:

Se llega al santuario interno prestando servicio externo.

El sexagésimo tercer año de su vida le traerá -como en la vida de todos los discípulos- crisis y suprema oportunidad.

Ambos enunciados están estrechamente relacionados. Las crisis, hermano mío, pueden ser objetivas o subjetivas; si se producen en el plano físico no tiene gran significación desde el

ángulo espiritual, aunque causen mucho sufrimiento y dolor a la personalidad; si surgen en la conciencia en los planos emocional o mental, y ofrecen la oportunidad para actuar, dicha actuación estará mayormente vinculada a la personalidad; también puede ser el resultado de la intención del alma plasmada en el cerebro y registrada por la personalidad, entonces sí son de suprema importancia, pero a menudo pasan desapercibidas, a no ser que el discípulo esté muy alerta y constantemente consciente de la afluencia cíclica de energía espiritual. Usted está por enfrentar una crisis de esa naturaleza. ¿Cree que su sensibilidad espiritual se ha acrecentado en tal forma, durante los últimos años, que puede estar seguro que cuando se le presente, reconocerá la crisis como su oportunidad? Quisiera que considerara esto, porque de lo que usted reconozca y decida, dependerá gran parte de la utilidad que preste en el resto de su vida -es decir, desde el ángulo del ashrama.

Surge una dificultad peculiar cuando se sabe que a la mayoría de los miembros del grupo le restan relativamente pocos años de vida. Cuatro de las dificultades que impiden comprender la sensible y sensata futura transición son:

La tendencia a cristalizarse y a adoptar la posición de que se hizo cuanto se pudo, y que eso es todo lo que puede esperarse de uno. Esto hará que en los pocos años restantes siga simplemente demostrando sus hábitos y su carácter establecidos, impidiendo emprender una nueva aventura espiritual.

La aceptación de que se llegó a la plenitud de la vida y nada más puede esperarse, y quizás sea así, desde el ángulo de la personalidad, pero el alma es eternamente joven e insatisfecha y no conoce un momento estático.

La preocupación, que aumenta año tras año, por los procesos del envejecimiento, impedimentos, síntomas físicos, fealdad y obligatorio (?) ostracismo. Esta es la forma en que general y comúnmente se encaran los años de decadencia, y la mayoría procede así. Procure que no sea tal su actitud durante el transcurso de la próxima década.

La aceptación de que el alma, gozando de la abundante riqueza de la experiencia adquirida en la vida, pueda servir libremente, sin preocuparse de resolver nuevos problemas y aplicar nuevas disciplinas, pero como discípulo dedica cuanto posee para que se sirva de ello el ashrama, durante el resto de su vida.

Presento estos puntos para que los considere, porque definen decisiones que usted debe tomar, y tiene el derecho de conocerlos. No haré otro comentario, excepto insistir en que debe llegar a una definida y consciente decisión, teniendo plena libertad para pensar en el asunto.

En el pasado hizo mucho para ayudar en el trabajo que he planeado. Ahora se cuenta entre aquellos que les interesa descubrir qué obra espiritual les corresponde. Descúbrala, hermano mío, e inicie un trabajo que ayude a conocer (no dije manifestar) el Reino de Dios en la Tierra. Interésese nuevamente y en forma más vivaz en los planes jerárquicos y adaptese al programa de mis propósitos ashramicos. Ajuste su sentido de los valores, porque últimamente se han desajustado considerablemente (no digo para bien o mal, porque eso es cuestión suya); procure que su vida sea de valor en los momentos de necesidad de la humanidad.

Para su trabajo de meditación le hago las siguientes sugerencias:

Oriéntese dinámicamente hacia el Ashrama y hacia mí, su Maestro, y reflexione sobre su relación conmigo y las diferentes implicancias.

Oriéntese hacia las obras espirituales (porque hay varias) que emanan del Ashrama, dirigidas por mí, y reflexione sobre la responsabilidad que en ellas le corresponde.

Oriéntese hacia el trabajo diario que ha elegido y observe donde surgirá la oportunidad que podrá adaptarse a la visión espiritual que todos los discípulos poseen.

Oriéntese hacia su propia alma y considere cuáles son los deberes, las responsabilidades y las relaciones de esa alma en los tres mundos de la experiencia.

Pronuncie el OM tres veces, a fin de aclarar la mente; quiete toda reacción emocional y esfuércese por hacer que su cerebro sea receptivo a la impresión espiritual superior.

Luego, con sus propias palabras y como alma, hábleme y considere conmigo su vida e intención espiritual. No responderé, pero (tenga presente esto) se registrará todo lo que tiene el poder de penetrar en el Ashrama.

Pronuncie la Nueva Invocación, emitiendo el OM después de cada estrofa.

Termine su meditación diciendo -como personalidad y con énfasis-, “Que cumpla mi deber al dirigirme hacia Tus sagrados pies”.

Nos conocimos hace muchos, muchos años, hermano mío. Permanezco siendo el mismo e inmutable, por lo tanto, mi amor, mi fortaleza y mi comprensión son en todo momento factores que puede con toda seguridad contar.

**E. E. S.**

*Agosto de 1940*

Hermano y colaborador de antaño:

Este año, o más bien los últimos tres, muchos problemas surgieron en su vida, complicados por el hecho de que el vehículo físico no actúa como debería hacerlo. El vehículo físico debe aprender a soportarlo, a cuidarlo con verdadera sabiduría y, al mismo tiempo, a olvidarse de él, al servir a la humanidad y a nosotros. La primera actitud se infiere del correcto cuidado físico; la otra, establece la nota para la reacción mental. Creo que lo sabe y está trabajando exitosamente para vivir de ese modo. Lo menciono porque una de las cosas que todos los discípulos deben hacer (antes de la iniciación) es adoptar una correcta actitud mental hacia ese aspecto del cuerpo físico que *no* es un principio, sino el autómatas de las fuerzas que afluyen del hombre interno. La energía que rige al cuerpo físico emana de ese aspecto, o aspectos integrados donde reside el foco de la conciencia. Por lo tanto, tendrá perfecta salud cuando la conciencia se enfoque permanentemente en el alma. En la actualidad ninguno de ustedes puede hacerlo debido a la etapa de evolución alcanzada y a la relación y el karma masivos, superpuestos al karma individual

Está solucionando adecuadamente la situación, hermano mío, y no es necesario decirle dónde podría haber una expresión impuesta en la vida del alma, porque es consciente de sus propias limitaciones y debilidades. Su cuerpo físico de primer rayo le resulta útil de muchas maneras. Procure que la tendencia de primer rayo a apartarse de todo contacto y penetrar en la altivez aislada de primer rayo, no lo condicione indebidamente en el plano físico. Sabrá a qué tendencia me refiero. La meta de su vida en este momento es proporcionar *fortaleza amorosa* a los demás, extrayéndola usted mismo de la fuente de total amor. Usted puede ayudar mucho y lo hará ahora con acrecentada comprensión amorosa.

En lo que concierne a ciertos problemas de actividad, ya conocidos, le recomiendo que persevere con mucha precaución y prudencia. Las primeras etapas del trabajo que lleva a cabo están preñadas de peligro, y también lo sabe. Si se superan exitosamente dichas dificultades, aminorarán grandemente los riesgos posteriores de su planeado trabajo. A.A.B. hablará con usted sobre esto si lo desea, y le hará conocer mis sugerencias, cuando las pida. Hablé con ella y se lo hice saber, de allí la brevedad de esta comunicación. Usted comprenderá.

Sin embargo, le daré una meditación y le pido que la practique dinámicamente. Quiero decir que se convierta simplemente en un punto de concentración cuando la lleve a cabo, excluyendo de su conciencia, temporariamente, todos los problemas y condiciones personales. Para lograr esta concentración, le daré un ejercicio de respiración junto con la meditación.

Relájese y dirija las pupilas de los ojos hacia arriba. El sistema indú de elevar las pupilas le ayudará en este asunto, y cuando cesa u olvida el temblor de los párpados, indica que se alcanza el relativo equilibrio físico.

Haga siete largas respiraciones lentas y sin esfuerzo, visualizándose como que usted asciende cada vez más con cada respiración. Para hacerlo con mayor facilidad imagínese ascendiendo siete empinados escalones.

En el punto más elevado alcanzado entone el OM, reteniendo por un acto de la voluntad su fuerza en la cabeza, pero sin ninguna tensión ni presión. La retención de la energía *no* es un asunto físico, sino un proceso mental. Este tema es importante.

Mantenga la conciencia lo más elevada posible en la cabeza, vea por cuanto tiempo puede mantener la actitud de *escuchar* sin llegar a ser negativo u olvidar quién es usted o qué está haciendo. En este trabajo nunca pierda el sentido de la identidad personal. No mantenga, sin mi permiso, más de tres minutos la actitud de escuchar.

Exhale el OM a través del centro ajna, el centro entre las cejas, y diga:

Elijo el camino del intérprete, por lo tanto pido luz.

Elijo el camino de la guía amorosa, por lo tanto pido que se me otorgue poder para elevar.

Elijo el camino de la inspiración, por lo tanto pido que afluya la vida.

Elijo el camino de la integración, por lo tanto pido el sello del silencio.

Entone el OM siete veces y prosiga con su meditación grupal.

Cada una de estas frases tiene tres significados esotéricos. Tome *una* de ellas cada mes, y luego repita dos veces el proceso de reflexión, abarcando todo un año. Procure llegar a significaciones más profundas que las que aparecen en la superficie.

NOTA: *La última instrucción a este discípulo le llegó inmediatamente después de recibir la última del tomo primero, pagina 594; la nota al pie aún es aplicable.*

**D. R. R.**

***Enero de 1940***

Ha llevado una vida tan difícil, hermano mío, que vacilo (pues comprendo cuánto está soportando) en imponerle otra autodisciplina o que siga llevando una vida de introspección. Ha permanecido en medio de su mundo y lo ha visto derrumbarse alrededor suyo. Se ha mantenido como una torre de fortaleza para quienes están ligados a usted con lazos íntimos y no los defraudó; conservó sus valores incólumes, mientras veía los valores materiales disolverse en el aire. Ciertamente lo aferran todavía algunos espejismos personales y se deja seducir por sus propias y elevadas reacciones hacia las circunstancias y las personas, pero dudo que logre algo, enfocando su atención sobre ellos en este momento.

Por lo tanto, manténgase firme y no se preocupe indebidamente. Evite por lo menos el espejismo de que le corresponde asumir todas las responsabilidades y llegar a decisiones finales. Hermano de antaño, deje que la gente se valga de la oportunidad que usted tanto aprecia, la de aprender las lecciones necesarias. No trate de elevarla y protegerla indebidamente porque el complejo de madre protectora es en sí mismo un espejismo.

Mi amor y fortaleza están a su servicio.

***Agosto de 1940***

Hermano mío:

Una de las características sobresalientes del discípulo consagrado es que sabe mantenerse firme e incommovible, no importa lo que le suceda o lo que pase a su alrededor. Un sinnúmero de cosas les ocurren a los discípulos en estos días porque soportan el peso de la catástrofe mundial. Quizás le sorprenda este enunciado pero debe recordar que enfrentan simultáneamente las condiciones prevalecientes en los tres planos y, al mismo tiempo, se esfuerzan por vivir como almas. Por consiguiente, se pondrá de manifiesto la exactitud de mi enunciado, si medita durante unos minutos sobre lo implicado. En todas partes se sufre terriblemente. La gente de todo el mundo padece física y emocionalmente insoportables dolores. El discípulo aceptado, sin embargo, sufre también mentalmente, y a esto debe añadir la capacidad de identificarse con el todo; su imaginación entrenada también presenta una dificultad especial, porque puede incluir posibilidades que otros quizás no visualizan, pues presumiblemente abarca y capta más el plan; además se esfuerza por aplicar su conocimiento del plan a la situación ambiental inmediata, y trata denodadamente de comprender y al mismo tiempo de interpretar a los demás, no importa lo que pase en su propia vida personal.

En muchos casos como el suyo, las condiciones ambientales y los asociados elegidos, tienden a complicar las cosas, por lo tanto, hoy enfrenta la mayor crisis de su vida y, agregaré, lo hace satisfactoriamente.

Muchas crisis se producen en la vida de los aspirantes, pero el discípulo consagrado enfrenta siempre dos crisis principales:

Primero, *la crisis de la oportunidad* y su reconocimiento inteligente. En algún momento el discípulo debe tomar una determinante decisión que oportunamente le indicará la naturaleza característica del servicio que prestará en la vida. Esto tiene lugar generalmente entre los veinticinco y cuarenta años, por lo común alrededor de los treinta y cinco. No me refiero aquí a la decisión que todo hombre capaz y sensato toma, cuando determina el trabajo que realizará, el lugar donde vivirá y sus asociados en su vida; me refiero a la libre decisión que ya tomó en sus primeros años, después de todas las decisiones menores. La crisis de la oportunidad tiene relación siempre con el servicio que se presta en la vida. Esto es así a pesar del karma o de las condiciones ambientales. No es una decisión de la personalidad, basada en la conveniencia o en móviles terrenos, en la necesidad o en cualquier otra cosa. Es una decisión basada en la relación del alma con la personalidad, y *la enfrentan únicamente los discípulos*.

La segunda es *la crisis de la expresión*. Generalmente, se produce en los últimos años de la vida del discípulo. Conciernen a la estabilizada tendencia de su vida y pone a prueba todas las creencias que sostuvo y defendió durante su experiencia en la vida. Constituye siempre una dura y amarga prueba que llega hasta las mismas raíces de la vida, y es particularmente aguda para quienes se preparan para la iniciación. Las condiciones de la prueba no son aparentemente peores que las pruebas y dificultades que deben pasar los demás, y como ya señalé deben pasarse simultáneamente en todos los planos. En ello va involucrada la energía del alma, lo cual intensifica individualmente la respuesta de cada cuerpo del hombre inferior y también la personalidad como un todo, el hombre integrado. El grado de respuesta alcanzado por cada discípulo en relación con su medio ambiente, sus asociados y el servicio que presta, agravan mucho sus dificultades. Explico esto algo detalladamente porque ansío que comprenda la naturaleza de su problema y pueda resolverlo con creciente aplomo, comprensión y éxito. Pasó y enfrentó bien una crisis de oportunidad. Hoy enfrenta la crisis de expresión y no fracasará; el triunfo depende de la realización específica en los planos internos y de extraer los verdaderos valores de cualquier situación, de los cuales los valores del plano físico son los menos importantes.

Si todos estudiaran las instrucciones que doy a los miembros individuales del grupo y al grupo mismo, hallarían que corresponden definitivamente al Camino de la Iniciación. La respuesta y la búsqueda de ustedes residen, sin embargo, en el reconocimiento esotérico más que en recibir nuevas enseñanzas. Mucho se ha impartido en los últimos años y décadas sobre la iniciación, pero se dio y recibió mayormente en forma exotérica, velando así la real importancia de la enseñanza. Mi tarea no consiste en impartir nuevas enseñanzas, verdades, puntos de vista ni despertar el interés, sino en llevar a la realidad lo que la mente ya ha recibido como teoría e hipótesis.

Actualmente está solo, hermano mío, y enfrenta una importante crisis. Quienes lo circundan no le son de utilidad especial, porque no están aún en el sendero del discipulado. Recorren las primeras etapas del sendero de probación sin darse cuenta. Por lo tanto, sólo puede recurrir a tres fuentes de fortaleza:

La primera y principal es el contacto con su propia alma, por medio de la meditación, la reflexión y la alegría.

El contacto conmigo, su Maestro, pues por mi intermedio puede llegarle algo de la fortaleza del mundo de las almas y de la Jerarquía.

Sus hermanos de grupo, en este nuevo grupo simiente.

Quisiera señalarle que en estos tres contactos tenemos los tres aspectos de la expresión divina -desde el ángulo del estímulo y del poder vitalizador y de esta manera están disponibles tres tipos de poder. Comenzando por el contacto inferior, sus hermanos de grupo, tenemos la *actividad inteligente* y el consiguiente estímulo de dicho contacto en el plano físico; mediante el contacto con el alma se manifestará en usted el aspecto *amor* de la divinidad, y mediante el contacto jerárquico afluirá la *voluntad* de Dios. De esta manera afluirán a usted los tres aspectos de la naturaleza divina y responderán los tres aspectos de su expresión inferior manifestada y de ese modo se supeditará a lo divino. Reflexione sobre esto y trate firmemente de establecer estos contactos sobre líneas sanas, no emocionales.

Posee un conjunto particularmente interesante de fuerzas o energías vitales que lo condicionan, y son interesantes debido a la combinación específica. Su cuerpo astral de segundo rayo constituye la virtud que salva la expresión de su vida, porque la combinación de un alma de primer rayo, una personalidad de quinto rayo y una expresión física de tercer rayo, podría haber dado por resultado una personalidad dura, concreta, materialista. Estos rayos producen lo que se llama una mente prusiana. Incidentalmente, esa combinación de rayos estableció sus relaciones kármicas en esta vida. Afortunadamente su última e inmediata encarnación como personalidad, fue predominantemente de segundo rayo y de allí heredó su naturaleza astral de segundo rayo y un equipo mental de cuarto rayo. De allí también su equilibrio en dos direcciones y la tendencia general del condicionamiento de su vida.

Las líneas de fuerza de primer rayo lo ubicaron en el lugar particular donde vive y lo unieron al compañero de su vida. Su trasfondo de segundo rayo y su efecto en la actual expresión de la vida, apresuró su afiliación conmigo y lo unió a sus hermanos en el nuevo grupo simiente. Esta información podrá serle de utilidad aunque sólo sea para fortalecer su fe e indicarle lo razonable de la situación que las circunstancias lo obligan a enfrentar.

Por lo tanto, lo que más necesita es fortalecer y conservar estos tres contactos que forman el trasfondo de su vida espiritual: su alma, su relación conmigo y su conexión con sus hermanos de grupo. Obrando así, el sentido de universalidad y de conciencia en expansión aumentará y se profundizará y le permitirá obtener ese sentido de proporción que revelará al pequeño yo como parte integrante del gran Yo o Todo. Aquí me refiero no sólo a su relación entre el alma y la personalidad, sino también -como entidad viviente- con el todo mayor, del cual la Humanidad y la Jerarquía son parte integrantes. Por lo tanto, le daré una línea de pensamiento o de meditación que profundizará y fortalecerá estas actitudes. Con ese fin le sugiero cinco momentos de recapitulación durante cada día:

Al despertar por la mañana, *antes de levantarse*.

Al mediodía.

Al ponerse el sol, cualquiera sea la hora.

Al retirarse por la noche.

Al practicar la meditación grupal, cuando decide hacerla.

Así se establecerá en su conciencia una continuidad viviente de la relación presentida.

Al despertar, entone el OM inaudiblemente y diga:

“Soy uno con la luz que brilla a través de mi alma, mis hermanos y mi Maestro”.

Al mediodía vuelva a entonar el OM inaudiblemente, y diga con profunda y lenta reflexión:

“Nada podrá separarme de mi alma, mis hermanos y mi Maestro. Mi vida es de ellos y la de ellos es mía”.

A la puesta del sol entone nuevamente el OM y diga:

“Nada puede empañar el amor que fluye entre mi alma y yo, el pequeño yo. Nada puede interponerse entre mis hermanos y mi yo. Nada puede impedir la afluencia de la fuerza entre yo y mi alma, entre mis hermanos y mi alma, entre el Maestro de mi vida y yo, Su discípulo consagrado”.

Al acostarse y antes de dormirse vuelva a entonar el OM y diga:

“Condúcenos de la Oscuridad a la luz. Huella el camino de la vida y de la luz porque soy un alma. Camino junto con mis hermanos y mi Maestro. Por lo tanto, dentro, fuera y en todas partes, hay luz, amor y fortaleza”.

Al practicar la meditación grupal, comience a beneficiarse de esta creciente conciencia y antes de comenzar el trabajo únase, con la mayor y consciente comprensión posible, con su alma, sus hermanos y yo, sabiendo que el vínculo es indestructible.

Este trabajo llevado adelante como un ejercicio definido, le traerá aplomo y una profunda y disponible fortaleza. Esto sólo demandará que dedique unos pocos segundos a cada punto o momento estipulado pero esos segundos servirán como momentos de crisis y de afluencia de fuerza.

*Agosto de 1942*

Voy a Ti, Señor de mi Vida, y desde ese punto trabajo cerca de Tus pies.

Entre yo y el mundo externo aparece una bruma azul. Ese azul protege, por eso no temo. No puedo atravesarlo.

Desde este momento y de aquí en adelante al recorrer el Camino trataré de *Ser*. No busco mayor Conocimiento porque esta vida me ha enseñado la forma de saber, y con el conocimiento adquirido puedo servir *Siendo*.

Ante mí se abre el Sendero de Luz. Veo el Camino. Detrás mío queda la senda de la montaña sembrada de pedruzcos y peñascos. A mi alrededor crecen las espinas. Mis pies están cansados. Pero ante mí se extiende recto el Camino Iluminado y voy por ese Camino.

El apego a la forma trae dolor, los apegos son dos: Uno, a las formas de la tierra, de los hombres y del lugar; el otro, a la verdad. Ambos traen dolor, y el dolor debe cesar. Pregunta a tu alma: *¿Cómo cesará?*

La triple carga, la fulgurante estrella, el sendero de luz, la Estrella mayor y a través de ellos los latidos del corazón de amor, afluyen externamente del Ashrama de D.K., y te envuelven a ti y a todos.

*Septiembre de 1943*

Mi amado hermano:

A.A.B. acaba de llamarme la atención sobre los seis enunciados dados hace más de un año, a fin de que reflexionara sobre ellos. Porque sabía lo que tuvo que soportar en el interin y aún soporta, comprendió que fueron extremadamente apropiados y adecuados. El dolor lo ha embargado a usted y los suyos; el destino le deparó gran ansiedad por muchas causas, siendo todas ellas pruebas muy severas. De no haberse hallado “cerca de los pies del Señor de su Vida”, hubiese llegado hasta lo que podría considerarse el valle de la desesperación.

Sin embargo, no llegó a la verdadera desesperación porque la “bruma azul” lo protegió, sus hermanos de grupo se mantuvieron a su alrededor como un escudo y la fortaleza de mi Ashrama estuvo a su disposición. La gente pocas veces se da cuenta de la naturaleza y del poder de esa fortaleza -la cual proviene de un profundo amor impersonal y de la comprensión de que, en la luz de las verdades eternas, todo dolor es sólo temporario, toda dificultad y lucha son efímeras, y hemos recorrido con frecuencia este camino en el desdichado pequeño planeta de sufrimiento llamado Tierra. *Así llegamos a saber que no pasaremos muy frecuentemente por este camino. ¿Comprendió el significado de esta frase, hermano mío?*

Así como en el año hay días que se destacan por su oscuridad y por estar sobrecargados de tinieblas y agonía, hay vidas que se destacan análogamente en un ciclo de vidas por la variedad de experiencias que se adquiere, el amargo acopio de dolor y aflicción y el agotamiento del karma acumulado, a menudo desdichado y angustioso. Pero, hermano mío, no todas las vidas son como ésta, y el hecho de que la actual fue tan dura, durante años, le garantiza que agotó mucho karma, se halla ilimitadamente más libre y menos obstaculizado. En la próxima encarnación cosechará los frutos de todo este sufrimiento.

No se desaliente y mire adelante hacia un futuro de servicio y alegría, pues se esforzó por vivir en forma altruista y se hizo cargo valientemente de la responsabilidad, y porque su vida, acciones y trayectorias, han ayudado a muchos.

Le recordaré que sufrir mentalmente por los demás es el peor de todos los dolores. Esto lo sabe, pero le hago presente que la capacidad de hacerlo e identificarse con el dolor, que no es específicamente el suyo, es algo que todos los discípulos deben dominar, porque es una de los primeros pasos que permiten cargar con el dolor del mundo y la agonía de la familia humana, y así llegar a ser miembro de la “fraternidad de los sufrimientos de Cristo” y aliviar el dolor del mundo. Actuamos y vivimos en un planeta de dolor. Sólo cuando el hombre llega a ser un iniciado de alto grado conoce la razón de esto; por eso forzosamente debe valerse de las vulgares verdades que la humanidad sufriente ha desarrollado para justificar las cosas tal cual son. Ninguna se aproxima en lo más mínimo a la verdadera razón ni proporciona una real vislumbre del problema. Los hombres deben esperar comprenderlos recién cuando el dolor de los demás no los pueda herir ni limitar. Esto sucederá después que hayan aprendido a soportar su propio dolor. Sólo entonces podrán comenzar a aliviar la carga de la humanidad y a cumplir cada uno su parte de responsabilidad.

Aquí surgen nuevamente las contradictorias y bellas palabras: Unidad aislada. Cuando uno se aísla apartándose de la forma y está libre de toda identificación con el aspecto vida, entonces se conoce el verdadero significado de la unidad, se libera del dolor y es libre para liberar a otros.

Esto lo está aprendiendo y constituye la última gran lección de esta vida. Tardará algún tiempo en aprenderla, porque es una de las pocas lecciones básicas que implican principios inherentes a la vida planetaria y requieren el complemento del alma para llegar a una verdadera comprensión. Ha progresado mucho en esta línea durante la vida y no hay razón para desestimarse y nada que lamentar. Le digo esto para su tranquilidad y le pido que se apoye en mis palabras.

Manténgase ocupado con mi trabajo, hermano mío, porque al verdadero discípulo sólo le resta llevar a cabo el trabajo del Ashrama, que es el de la Jerarquía, y a su vez el trabajo para la humanidad. Tal la secuencia exteriorizada. Para usted no constituye ya un ansioso y activo servicio externo que tanto ha prestado en los últimos años, sino más bien mantenerse firme y convertirse en un canal y en un vínculo. Recuerde las palabras que le di el año pasado: “Ahora puedo servir, Siendo”.

No se afane tanto, hermano mío. Acepte las condiciones de la vida tal cual son; adáptase a la situación tal cual es; aminore la tensión durante el resto de esta encarnación, y descanse exotéricamente de sus trabajos y esotéricamente entre en la luz. No trabaje con sentido de tensión y esfuerzo internos. No me refiero a tensiones y presiones externas a las que está sometido, porque ellas existen y son arduas y difíciles, sino a su propia actitud interna de reconocimiento y aceptación de Ser y de realizaciones.

Los cuatro pensamientos clave mencionados para su reflexión personal, durante el año venidero, le traerán grandes cambios, pero usted es suficientemente fuerte y ha adquirido mucha experiencia para salir triunfante. Los futuros meses le traerán una revelación que acrecentará la luz en el Camino Iluminado que se abre ante usted; tendrá la oportunidad de aprender la dura lección del desprendimiento, y cuando finalice el año le sorprenderá ver la distancia recorrida, la iluminación adquirida y la acrecentada esfera de su utilidad subjetiva.

Recuerde que *no* está solo. Estoy a su lado y lo llevo conscientemente en mi aura.

*Noviembre de 1944*

Mi amado y fiel discípulo:

Lo he tenido en mi corazón durante el año pasado, mientras luchaba contra la fatiga, la soledad, las premoniciones y todo tipo de ansiedad. Se mantuvo siempre firme y debe saber ahora cuánto valora la Jerarquía su firmeza. Estos años culminantes de su vida fueron de gran dificultad y de mucho dolor -no sólo para usted sino también para los demás. Años en que todo le fue arrebatado, quedando así en el “pináculo de la soledad”, de lo cual hablé a su hermano W.D.S., en mi última instrucción el año pasado. Considere ese pináculo como un excelso lugar desde el cual verá la nueva visión, pináculo que podrá transformarse en el monte de la iniciación.

Pasó setenta años de vida terrena y tiene el privilegio de mirar retrospectivamente hacia una vida de gran utilidad y de mucho progreso espiritual interno. Ha agotado mucho karma y está más libre que cuando vino a la encarnación.

El punto crucial de la lección que está aprendiendo es no estar a la expectativa de algo - de la vida, de la gente y de las circunstancias-, excepto esperar lo que concierne a la oportunidad espiritual y su relación con mi Ashrama. Los discípulos deben considerar al ashrama como un lugar donde *los circunda, lo espiritual*, si puedo emplear una frase tan peculiar. Deben conceptuarlo como un círculo protector y también recordar que cuando su conciencia pueda introducirse en el ashrama, descubrirán que se hallan en un lugar de completa seguridad, donde nada puede tocarlos o dañarlos. Ni la ansiedad ni el dolor abrumarán al hombre que mora en la conciencia de la eternidad; este sentido de lo eterno, junto con el conocimiento de la unidad esencial, caracterizan a los moradores de un ashrama.

Encontrará allí un lugar seguro en las vicisitudes de la vida. No pronuncio palabras vacías ni simbólicas, tampoco me refiero a las trivialidades comunes contenidas en el mandato “mora en lo eterno”, sino específicamente al lugar que le corresponde al discípulo en el ashrama de alguno de los Maestros y en particular al lugar que usted ocupa en mi ashrama. El lugar es real, no un sueño o ficción de la imaginación, sino una esfera de enfocada percepción donde se reúnen las mentes, el amor, la aspiración y la conciencia espiritual de muchas personas, las cuales realmente se reúnen. Usted puede ser consciente de esta reunión -como lo han sido y son muchos. Evite toda vaguedad cuando piensa en el ashrama al cual está afiliado. Frecuentemente les advierto a los discípulos y también los insto a que se concentren en el servicio que prestan y en sus contactos externos y no en el ashrama ni en mí, el Maestro del Ashrama. Conociendo las circunstancias de su vida y visualizando el futuro, invertiré en su caso el mandato, instándolo a que haga del ashrama una realidad en su vida y que cuente en forma más específica y segura con mi presencia allí y mi comprensiva bienvenida. Su timidez y humildad naturales permitirán hacerlo y me protegerán a mí y al ashrama de cualquier presión indebida de su parte, aún si en el apremio de las circunstancias se viera obligado a ejercerla.

Le delinearé una meditación que llenará sus necesidades durante mucho tiempo. No la expondré en la forma acostumbrada, porque todos en este grupo deberían haber alcanzado la etapa en que pueden formular su propia meditación y acercamiento reflexivo. Sólo indicaré dónde corresponden ciertos pensamientos simientes.

Sugiero ante todo que piense que el Ashrama, mi Ashrama, es un gran centro de energía con el cual usted (en su lugar y a su propia manera) tiene el privilegio de establecer contacto. Vea el Ashrama como una esfera de luz radiante y magnética y a mí, tal como me conoce, en el centro de esa esfera emitiendo y recibiendo luz por conducto del Cristo y del Ashrama, del cual formé parte hace tiempo -el Ashrama del Maestro K.H.. Véase a sí mismo como un alma que está en contacto con la energía de primer rayo, y contribuya con parte de esa energía que le llega por conducto del Ashrama del Maestro M., para que haya más luz y poder en mi Ashrama. Habiendo prestado ese servicio y recibido un servicio a su vez, y habiendo introducido en su conciencia a sus hermanos de grupo y reconocido que están dentro de la luz ashramica, puede tomar tres ideas o frases simbólicas, como tema de reflexión durante los próximos años, lo que *bastará* para satisfacer su necesidad y evocar las imprescindibles actitudes espirituales.

La Cruz, erigida en lo alto, llega desde el pináculo sobre el cual permanezco, al lugar de luz donde mora mi Maestro. En esa Cruz se apoya una escalera. La Cruz dorada y la escalera de luz pura son una, asciendo por ellas. Miro hacia arriba y veo una mano extendida. Miro hacia abajo y veo numerosas manos que piden ayuda. Con alegría y esperanza reconozco el propósito de las dos manos que poseo. Asciendo la escala con ambas manos extendidas, por difícil que parezca -una sobre mi cabeza para descubrir que mi mano fue asida con fuerza, la otra hacia abajo para descubrir que tiene pleno poder para elevar.

Un ardiente mar de llamas. Más allá un sol radiante. Detrás un mundo de oscuridad y buena y copiosa lluvia -lluvia de lágrimas. Allí, en el centro del fuego, permanezco con mis ojos dirigidos al sol. El vórtice de fuego, los ardientes rayos flamígeros que emanan del sol, se fusionan con mi fuego, y ¡ he aquí! éste desaparece. El fuego mayor se fusiona con los fuegos menores y los consume. Me vuelvo y retrocedo -salgo de la luz y del calor- hacia el mundo de brumas y nieblas y, al darme vuelta, oigo una voz que exclama: “Bien hecho. Atraviesa las tinieblas; penetra en las brumas; seca tus lágrimas y la lluvia, y te encontrarás en el otro lado y cerca de mi corazón.”

Un jardín cubierto de flores y abejas, bañado por la brillante luz del sol. Veo un muro que separa el jardín del mundo de los hombres. Fuera de sus puertas veo las formas de quienes anhelan entrar. Hasta mi corazón llegan las palabras pronunciadas, no sé cuándo: “Tienes la llave en tus manos. Abre las puertas y deja entrar a la muchedumbre. Puedes hacerlo, porque ahora el jardín es tuyo y también de ellos, aunque hayas entrado primero. Abre la puerta y da la bienvenida con una sonrisa y con palabras de amor y alegría, a la triste, despreciada y miserable muchedumbre. El jardín está entre el mundo externo y el lugar sagrado interno que denominas mi ashrama. Ocupa tu lugar en el jardín. Descansa. Ve hacia la puerta y cuando es necesario, retorna siempre al lugar de descanso. Abre la puerta cuando llaman, pero conserva la llave. La muchedumbre que se precipita no te tocará ni dañará la belleza del jardín.

Estas tres estrofas simbólicas, si puedo denominarlas así, contienen en forma velada tres lecciones necesarias que usted debe aprender y dominar. No le digo cuáles, porque el gozo del descubrimiento le pertenece.

Tampoco es necesario decirle que le envíe constantemente pensamientos de fortaleza y de comprensivo apoyo. Largos años le han enseñado que mi fuerza llega a usted cuando su propia fortaleza interna lo llama a actuar y la emplea consciente y correctamente. No le doy lo que usted ya posee y proporciona, pero cuando es necesario puedo complementar y complemento su fortaleza. Por lo tanto, quédese tranquilo hermano mío, y no se preocupe indebidamente de la situación de aquellos que ama. Confíe en sus almas, y sepa que deben aprender por sí solos las lecciones necesarias. Descanse en paz.

Agosto de 1946.

Mi probado y amado discípulo:

Los últimos años fueron de agonía y sufrimiento tanto física como mentalmente. Ha soportado casi hasta el límite el dolor corporal, la agonía de la ansiedad, la escasez económica con su enervante incertidumbre y la angustia ante el sufrimiento de los demás. Se mantuvo firme y esa firmeza, serenidad y lealtad, ha traído alegría a mi corazón y fortaleza al ashrama. Quería que lo Supiera.

Agotó mucho karma y, mientras lo hacía, prestó servicio. Tengo ahora en usted un discípulo del cual -en su próximo ciclo de vida- puedo depender que cumplirá la responsabilidad y, por lo tanto, prestará un servicio que puede ser muy grande. Los discípulos tienden a olvidar que cuando llegan a una etapa en que se puede depender totalmente de ellos (porque eliminaron al yo inferior y no les obstruye la visión) alivian la tarea del Maestro.

Usted merece que le diga esto, porque los sufrimientos que altruistamente soportó le dieron derecho a ser reconocido. El Camino Iluminado se extiende más luminoso ante usted, y puede penetrar en su esplendor con confianza y seguridad.

Éstas son mis breves palabras de hoy; sé que le bastarán. Tómelas tal como las pronuncio y en su exacto significado, y sepa que yo, su Maestro y amigo de muchas vidas, estoy satisfecho.

NOTA: *Diecisiete meses más tarde, este discípulo entró “en el esplendor del Ashrama interno.”*

**D. H. B.**

***Enero de 1940***

Este año ha sido de muchas dificultades, hermano mío, y (así como lo hice con D.R.P.) evitaré agregarle más complicaciones y preocupaciones a las que ya tiene. Usted también es un discípulo que posee clara visión y no necesito indicarle el espejismo que, en este momento, obstaculiza su servicio. Sin embargo, le diré algo para que reflexione cuidadosamente. La personalidad con sus metas y ambiciones, su inteligencia y experiencia, constituye en sí un espejismo que tiene un poderoso efecto sobre usted. En su caso, donde la personalidad es de orden relativamente elevado y está bien integrada, el

problema es muy real. Esto lo sabe, pero en el momento de prestar servicio tiende a caer inconscientemente en el espejismo de la personalidad, y quienes lo rodean y prestan servicio con usted, en nada pueden ayudarlo.

Camine en la luz, hermano mío. Que la luz y la radiación del alma iluminen su servicio y que su intelecto no constituya el factor dominante. Que el amor espontáneo, no una amabilidad cultivada, condicione las relaciones con sus semejantes. No deje que su comprensión de las realidades espirituales y su conocimiento espiritual lo hagan caer en el espejismo. Tiene mucho que realizar en esta vida y particularmente en la próxima, cuando haya aprendido y asimilado las lecciones de la actual. Para ello debe prepararse conscientemente y desarrollar la clara visión. Quizás convendría indicarle que la ilusión, más que el espejismo, es su mayor dificultad, porque usted está mentalmente polarizado.

*Agosto de 1940*

Mi hermano y amigo:

He dicho tanto sobre espejismo que en esta instrucción no me ocuparé de él. Si hasta ahora no hubo reacción instintiva poco puedo decir al respecto. El reconocimiento instintivo de un defecto, cualidad, tendencia y eventualmente de una revelación, es uno de los primeros pasos que da el discípulo para trascender el plano astral. ‘Señalaré a todos (porque el espejismo es general tanto como Particular) *que la disipación del espejismo trae la revelación.*

El actual momento es un intervalo en el servicio que presta usted en gran escala y le resulta difícil aceptarlo. El conflicto de las naciones ha creado un intervalo exotérico en la acción espiritual en la Tierra. No debe olvidar que también está produciendo un profundo desarrollo interno y una reorganización espiritual subjetiva que -cuando termine la guerra- dará grandes frutos. Para los discípulos es un período de preparación y de oportunidad para establecer una relación espiritual interna muy acrecentada, y más tarde traerá la síntesis externa que todos los hombres esperan.

En este momento, mi mensaje es que se retire internamente y logre esa profundización que le traerá sabiduría y verdad. No lo insto a que cese sus actividades exotéricas, sino que las lleve a cabo manteniendo un *silencio* espiritual. Continúe con sus actividades en el plano físico y su dharma espiritual, pero viva dentro de sí mismo una intensa vida de aspiración, de interrogantes (y si puedo expresarlo así), de búsqueda. Hermano mío, sea espiritualmente disconforme, porque intensificará esas cualidades importantes que le sugerí cultivar hace muchos años. Llega un momento en la vida del discípulo en que pasa por un proceso donde se separa esotéricamente (aunque no necesariamente en forma exotérica) de la tarea elegida y designada y de todas las realizaciones anteriores, aprendiendo así a dar el próximo paso en el Sendero de Liberación. Esa separación, basada en un aspecto de la disconformidad espiritual, engendra también un corazón humilde -cualidad que necesita cultivar. La mente humilde es mayormente teórica e impuesta; el corazón humilde es inherente mente práctico y espontáneo. Quisiera que meditara sobre estas diferencias, porque con ello aprenderá mucho.

Hasta que la guerra termine, consagre por lo tanto este período a obtener *profundidad*, desapego y humildad. Nunca le pesará haberlo hecho, y en el futuro período de reconstrucción aportará a la tarea muchas cosas que ahora no puede dar. Como bien sabe, es

necesario intensificar y purificar la cualidad del corazón. Su cuerpo astral y mental de primer rayo pone demasiada voluntad en todas sus actividades. Es necesario recordar esto particularmente en relación con el cuerpo astral, porque debe pasar a través de ese cuerpo la energía del amor del alma, cuando se dirige hacia el centro cardíaco. Por lo tanto, la cualidad que debe imponerse -en relación con su cuerpo astral de primer rayo- es la de segundo rayo, que en lo que a usted respecta significa dos cosas:

Que debe intensificar su contacto con el alma.

Que su actual problema en la vida involucra principalmente tres factores:

El alma ..... segundo rayo.

La personalidad ..... sexto rayo.

El cuerpo astral ..... primer rayo.

Esto constituye un interesante y algo desequilibrado triángulo de energía, porque la personalidad de sexto rayo responde rápidamente a la energía del alma, dando por resultado un cuerpo astral poderoso y fanáticamente orientado. La consiguiente interacción produce gran parte del espejismo que lo asedia, debiendo disiparlo su mente de primer rayo.

Quizás le sorprendió que empleara la palabra “fanático” respecto a usted, porque no se considera un “devoto fanático”. Tampoco yo lo considero así. El fanatismo que demuestra concierne al juicio que se forma de otras personas; implica también una dependencia casi orgullosa de la sabiduría, indudablemente adquirida durante muchas vidas. Esto lo inclina a sentirse seguro de su opinión sobre los demás, que no siempre se ve justificada por las situaciones y sus decisiones; le produce también la disposición a imponer sus propias ideas y su juicio sobre otros, y quizás, hermano mío, no sea ése su deber ni derecho. Este defecto (del cual adolecen a menudo los discípulos que están aprendiendo la verdadera humildad espiritual) se denomina esotéricamente “la fanática oposición de la persona erudita ante los hechos”. Este enunciado es muy paradójico, pero le resultará beneficioso si lo considera y estudia.

Discípulos como usted (son bastante numerosos y forman parte del material más promisorio que poseemos para el entrenamiento) se inclinan a ser rigurosos e inflexibles -para sí mismos y los demás. Han adquirido gran conocimiento, superaron muchas cosas en el crisol del sufrimiento y nada les impidió que persiguieran incesantemente la realidad. Esta capacidad los hace juzgar rigurosamente a quienes aparentemente no obtienen resultados ni poseen el poder de persistencia. Cuando por naturaleza un discípulo está en la línea de la enseñanza, entonces aprovecha la oportunidad, basándose en la personalidad verdaderamente iluminada, pero sus métodos son, no obstante, los de la personalidad, y cuando -como en su caso- la personalidad es de sexto rayo, probablemente se tenga un discípulo que se identifica fanáticamente con su propio método de acercamiento y espera que otros sigan su mismo sistema; se aferra a sus propios métodos y ansía imponerlos a otros. Está convencido que las técnicas que aplica son las mejores para todos. Todo discípulo debe aprender a reconocer los numerosos métodos, los incontables sistemas y las técnicas desarrolladas ampliamente divergentes. Una vez que aprendió la lección, deberá fomentar, interpretar y fortalecer los sistemas y métodos que serán apropiados para aquellos con quienes está asociado y trabajan con él o para quienes tratan de ayudar. Recuerde esto, hermano mío, y procure descentralizarse sin dispersarse. Reflexione sobre este enunciado y trate de comprenderlo y practicarlo. Si aprende esta lección, se abrirá ante sí un campo más

amplio de oportunidad. Su constante y práctico objetivo debería ser descentralizarse mentalmente de sí mismo e identificarse con el yo de todos.

Para ayudarlo en esto, le sugiero un breve ejercicio de meditación que debería llevar a cabo cada día al terminar la meditación grupal. El objetivo consiste en aumentar la afluencia de energía al centro cardíaco, recordando siempre que dicho centro es un loto de doce pétalos.

Ejercicio de visualización:

Haga el alineamiento lo más rápidamente posible.

Imagine y mantenga en la mente la línea recta entre la columna vertebral, el centro coronario, el sutratma y el antakarana -vinculando los centros del cuerpo con el alma.

Lleve la línea creada por la imaginación, desde el centro en la base de la columna vertebral hasta el capullo cerrado del loto, que se halla en el centro del loto egoico de doce pétalos.

Habiendo hecho esto, identifíquese con todas las almas que en su totalidad constituyen el Alma Una.

Pronuncie el OM como alma, hasta donde le sea posible, exhalándolo desde los niveles del alma y sin objetivo alguno en su mente. Haga esto seis veces.

Pronuncie nuevamente el OM y después de una pausa (siete en total) envíelo al centro ajna y, de allí, hágalo descender al centro al centro cardíaco y *manténgalo en él, para utilizarlo posteriormente*. Hágalo como alma, cuya naturaleza es amor.

Recordando que el centro cardíaco es el depósito de doce fuerzas o energías, trate de desarrollarlas reflexionando sobre las doce virtudes por medio de las cuales estas energías se expresan, tomando una cada mes durante un año:

El amor grupal, que abarca a todos los individuos.

La humildad, que significa la actitud de su personalidad.

El servicio, que indica la preocupación de su alma.

La paciencia, que significa la inmortalidad y la persistencia embrionaria, característica del alma.

La vida o la actividad expresada, que es la manifestación del amor, por ser el dualismo esencial.

La tolerancia, que es la primera expresión de la comprensión búdica.

La identificación con los demás, que es la fusión embrionaria llevada oportunamente a la síntesis, cuando el centro coronario está desarrollado.

La compasión, que es esencialmente el empleo correcto de los pares de opuestos.

La simpatía, que es la consecuencia del conocimiento y de la apertura de los pétalos del conocimiento. Tal energía se pone entonces en contacto con el centro cardíaco.

La sabiduría, que es fruto del amor, indica el despertar de los pétalos de amor del loto egoico.

El sacrificio, que es dar la sangre o la vida por otros.

Después de meditar tranquilamente sobre una de estas cualidades de la expresión del alma, al manifestarse en el plano *físico*, pronuncie el OM tres veces.

Le recordaré que las cualidades del alma que se expresan por medio del centro cardíaco, deben interpretarse esotéricamente y en términos de relación. Téngalo presente cuando medite; busque siempre la significación interna y no simplemente acumule ideas sobre estas cualidades. La mayoría de los pensamientos y conceptos que le llegarán sobre esto, son ya bien conocidos y, por lo tanto, puramente exotéricos. No obstante, existen significados secundarios de real significación para el discípulo, aunque son casi desconocidos para el hombre común. Esfuércese por descubrirlos.

Le pediría, hermano mío, como un servicio al grupo, que escriba cada mes un breve artículo sobre estas doce cualidades, como expresiones de las energías del alma, entregando así a sus hermanos el fruto de su meditación mensual. Tenga valor y no deje que los impedimentos físicos obstaculicen su vida y alegría internas. Trate de establecer un contacto más estrecho conmigo, su Maestro, y espere respuesta.

*Agosto de 1942*

Se los exhorta a algunos discípulos a vivir una triple vida: servir sin pausa, sufrir en el plano de las cosas externas y soñar siempre. Éste es el llamado para usted.

Reflexione sobre la diferencia entre el sueño, la visión y el Plan, los cuales constituyen el mundo del significado.

El corazón desapegado es impulsado a comprender. Y cuando comprenda se despierta la voluntad de aliviar el dolor de aquellos que recorren los oscuros caminos de la tierra. Caminos que usted no huella, sin embargo los conoce y lo ve.

Cuando se moja la Pluma en el amor y en la comprensión, deberá emplearla durante años como el mejor modo de servir. Por lo tanto, le digo, *escriba*.

Busque a los miembros más jóvenes de mi grupo, que aún desconoce. Cuando dé con ellos, en el camino de la vida, reconózcalos y ayúdelos con su cúmulo de sabiduría y su experiencia adquirida. Tres de ellos esperan ayuda.

Permanezca firme al lado de A.A.B.; ayúdela en su servicio al Plan. Existe un vínculo muy estrecho entre el Ashrama de K.H. y el mío. Las líneas de interacción deben ser todavía más estrechas.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

El llamado ha surgido ahora desde su alma y desde mi Ashrama, para que desarrolle y amplíe su Proyecto servicio y, por lo tanto, comience la tarea de descubrir a aquellos que puede ayudar -no sólo en esta vida, sino principalmente en la siguiente. Comienzo con este enunciado porque quiero decirle algo que le llamará la atención, y será el incentivo para los próximos años de su vida.

Le diré, por si usted no lo hubiera comprobado, que la séxtuple afirmación que le di el año pasado contenía mucha información, indicaba el deseo o plan de su alma y, además, estaba colmada de símbolos esotéricos simbolismo que encierra la clave para el futuro. Tomaré las seis frases de esa instrucción, y procuraré impartirle una más profunda percepción interna. Encierran para usted el anteproyecto de su futuro y, Particularmente, el de su próxima encarnación Vuelva a estudiarlas desde ese ángulo.

¿Cuál fue, hermano mío, la nota clave de su vida actual? Me refiero a la evidente nota clave de la personalidad. ¿No será, después de todo, *frustración*? Planes que no se materializaron, sueños que no se realizaron, amigos que nunca lo comprendieron, falta de apreciación de quienes con justicia deberían haberlo hecho, evidencia que no produjo situación alguna donde pudiera aplicar su profundo conocimiento y comprensión. El estudio y el conocimiento esotérico, aparentemente (digo aparentemente, hermano mío) fracasaron. Una vida hogareña que no estuvo á la altura de sus primeros sueños y un cuerpo físico que limitó todo lo que quiso hacer. Además vio transcurrir los años, y desde el ángulo de la personalidad poco ha hecho. Ése es un solo aspecto del cuadro, ¿no es verdad?

Pero, amigo y colaborador mío, ¿qué puede decirme del otro aspecto?, el cual pasa fácilmente desapercibido, porque de acuerdo a la evaluación de la personalidad, parece tan nebuloso y evasivo que su verificación depende de esos raros momentos en que conscientemente entra en contacto con su alma y entonces repentinamente *sabe*. Pero esto no es frecuente. Permítame explicarle cómo vemos el otro aspecto, sabiendo que me creará y lo que diga le dará un nuevo y vital aferramiento a la vida y la confianza suficiente para que los años venideros sean acrecentadamente fructíferos.

En esta encarnación han tenido lugar ciertos acontecimientos importantes. Por un lado, el alma tomó posesión de su personalidad y aferró su mente (principal factor determinante en todos los procesos vinculados con la reencarnación) haciéndolo de tal manera que cuando usted reforme oportunamente a la encarnación, traerá una firme percepción. Por otro lado, entró en el sendero del discipulado aceptado y se prepara definitivamente para la iniciación, correspondiéndole a usted descubrir cuál es. Hay una insinuación en el hecho de que la frustración constituye la nota clave de la vida de su personalidad y que la *divina indiferencia* es su cualidad objetiva. ¿Comprende la importancia de estos dos grandes acontecimientos? Volvió a aprender el significado del dolor y nuevamente su meta es la divina indiferencia. Hizo numerosos contactos, ayudó a las personas, más de lo que cree y estableció vínculos -¿con qué propósito, hermano mío? ¿No podría ser que cada una de las vidas con las cuales entró en contacto, ayudándolas y fortaleciéndolas, le indique quiénes son los que pueden formar el núcleo de su propio grupo en una vida posterior?

Una de las cosas que indicaré a los miembros adelantados de este grupo particular de discípulos de mi Ashrama (a medida que la enseñanza es impartida después de aprender debidamente los procesos personales preparatorios), es la Técnica del Magnetismo, clave para la manifestación de todos los ashramas. Un ashrama se establece mediante el magnetismo espiritual y el amor puro, impersonalmente aplicado. Debe aprender esta

técnica, y comienza ya a aprenderla, pues ahora tiene motivo para ello. Hizo numerosos amigos y evoco mucho amor, y este proceso duradero acarrea responsabilidades que no pueden ser ignoradas. Está aprendiendo a conocerme y tiene siempre el firme amor y la confianza de A.A.B., que siente por usted un aprecio particularmente profundo, debido al trabajo que realizaron juntos en vidas anteriores. Adquirió también un pequeño conocimiento sobre la intención de mi Ashrama en lo que a usted concierne. Agotó mucho karma (más de lo que cree) y está más libre de lo que creyó posible cuando vino a la encarnación en esta vida. Desde el ángulo de su alma, su vida fue triunfal; desde el ángulo de su personalidad, fue frustrada. ¿Cuál de ellas tiene importancia, hermano mío? Quizás ninguna de las dos, desde el punto de vista del iniciado y de la actitud del discípulo entrenado, porque:

“Ni en el dolor ni en la alegría se encuentra la liberación.  
Ni en la oscuridad ni en la luz aparecerá el sol espiritual.  
Los pares de opuestos distraen los ojos de los hombres.  
Sólo el ojo único dirige los pasos  
Del iniciado en el Camino.

¿Quiere reflexionar sobre estos dos aspectos contradictorios de su vida y luego penetrar en una luz y servicio más plenos?

En mi última instrucción le dije que estaba llamado a vivir una triple vida de incesante servicio, de constante dolor y de incesante soñar. Comencé exponiendo lo que es real en su vida. Veamos ahora cuáles fueron los otros hechos que señalé, porque todos ellos ocultan su integración, desarrollo y servicio futuros. Por lo tanto, los enumeraré:

Su destino actual es servir, sufrir y soñar.

No recorre aún los caminos más oscuros de la tierra. Se está preparando para esa ardua tarea, porque algunos deben servir así y sólo se puede confiar en los fuertes y en los que fueron probados. Considere todo lo sucedido como un entrenamiento especial, que podría denominarse “entrenamiento básico” para llevar a cabo, de acuerdo al plan, su futuro servicio iniciático, elegido por su alma. No se lo impuse yo, ni fue la voluntad del Ashrama, tampoco otro factor, excepto su alma.

La pluma constituye ahora el mejor medio para prestar servicio. Busque a su propia gente y escriba sobre aquello que inspira y ayuda. Que el amor agilice sus dedos y que la luz afluya entre usted y aquellos a quienes trata de servir. En consecuencia, hermano mío, escriba. Tiene el don, el tiempo y la puerta ampliamente abierta para su servicio impersonal.

Busque a quienes todavía no pertenecen a mi Ashrama y aún son probacionistas, y condúzcalos adelante. Prepárelos para la transición que enfrentarán cuando abandonen el sendero de probación y entren en el del discipulado. ¿Encontró y reconoció a los tres que esperan su guía y ayuda?

Continúe como siempre al lado de A.A.B.. La razón de ello reside en que mi Ashrama está afiliado al Ashrama de K.H.. Le pediría que estudie lo que le dije a R.S.U., porque es aplicable también a usted.

Le impartí estas claras instrucciones que probarán ser eficaces para su desarrollo, y cuando las acepte y obedezca podrán abrirle las puertas. De acuerdo al mayor conocimiento que poseo sólo puedo darle indicaciones y hacer sugerencias, pero a usted le corresponde comprender su valor y avanzar de acuerdo a ellas.

Para reflexionar tiene el interesante tema de la diferencia que existe entre “sueño, visión y Plan”. Hay muchas maneras de abordar estas diferencias, y las interpretaciones dependerán de la calidad del pensador. Debido a que usted es un discípulo en preparación para la iniciación, como lo son todos los que están en mi grupo -discípulos aceptados en entrenamiento- le sugeriré las siguientes líneas de acercamiento.

Para usted el *sueño* es la reacción producida por el conocimiento elevado que se le impartió y la necesidad de servidores en el mundo. La personalidad sueña con emplear ese conocimiento y satisfacer la necesidad, y cuando piensa en servir se convierte en servidor e instructor. La *visión* es conocer la meta (personificada en la iniciación particular para la cual se lo está preparando); de acuerdo al grado del iniciado, así será la visión. Al discípulo se lo prepara para percibir el propósito conjunto y la intención espiritual de quienes ya recibieron la iniciación para la cual él se está preparando. Resulta imposible expresar esto con más claridad y, además, no está permitido, pero una vez que en su mente se aclare cuál es la iniciación para la que se está preparando, podrá entonces cerciorarse por sí mismo (y quizás se vea obligado a hacerlo) de cuál es el objetivo, el enigmático alcance y el campo de servicio, además de la calidad esotérica de aquellos que atravesaron determinada puerta y obtuvieron cierta expansión de conciencia. Recuerde que la iniciación no sólo destaca y profundiza la cualidad del alma y permite a la personalidad expresar los poderes del alma, acentuando Y extrayendo lo mejor que hay en el discípulo y en el servicio que presta, sino también pone progresivamente a su disposición fuerzas y energías de las cuales no tenía conocimiento alguno, que aprenderá a emplear como iniciado de cierto grado en el Camino Iluminado. La iniciación le revelará mundos del ser hasta entonces insospechados y desconocidos, con los cuales debe aprender a colaborar y lo integrará más definitivamente en la “zona iluminada” de nuestra vida planetaria, traerá nueva revelación y visión, pero se oscurecerá más la zona no iluminada.

*El Plan* es la parte de la intención jerárquica (como un cuadro total) que el iniciado es capaz de captar, además de la comprensión de la parte que debe desempeñar como servidor individual. Hay algo más, pero temo complicar ciertas y sencillas verdades que quiero que capte. La claridad de la visión y la captación del Plan, dependen, podría decirse, de la construcción consciente e inteligente del antakarana. En consecuencia, verá por qué he pedido a este grupo de mi Ashrama que estudie las instrucciones sobre el antakarana impartidas en las lecciones de la sección avanzada de la Escuela Arcana. Todos ustedes comenzaron ya a construir este puente, y quiero que comprendan cómo y por qué.

Por eso, hermano mío, procure ver con más claridad el diseño de su vida. Vea el propósito subyacente en todos los acontecimientos del pasado y esfuércese por captar la imagen del futuro y así realizar sus sueños, porque tiene visión y colabora con el Plan; materialice la visión y trate de comprender inteligentemente el Plan. No permita que nada - la fatiga, la frustración, la gente o las circunstancias lo desvíen de su propósito. Lleve todo adelante en silencio y con amor.

Tome las cuatro palabras: Sueño, Visión, Plan, Realización, y utilícelas como tema de su meditación durante los cuatro trimestres del próximo año. Si quiere escriba, durante el

año, cuatro artículos sobre estas palabras, pero hágalo después de haber reflexionado sobre cada una durante tres meses y desde el ángulo de la personalidad -iluminada por la Tríada espiritual Analice cuidadosamente la forma en que está redactado este requisito. Le traerá algo más que la sabiduría del alma, porque comenzarán a actuar los factores voluntad y amor espirituales -de los cuales la voluntad y el amor del alma son sólo el reflejo.

Siga adelante en gozosa expectativa. Prepárese para su futuro servicio en esta vida y en la próxima, trate de cumplir las instrucciones y aprender a ir y venir entre mi Ashrama y el de K.H., porque en uno se le presentará el servicio que debe prestar, y en otro se profundizará su amor, y hará que su corazón sea más comprensivo.

*Noviembre de 1944*

Mi amigo y condiscípulo:

Observe la forma de encabezar esta instrucción. Desde hace muchos años sabe que somos amigos. Quizás le resulte una novedad que somos condiscípulos. Haciendo una amplia generalización, se acepta la teoría de que todos los que están en la Jerarquía o afiliados a ella, son discípulos y, por lo tanto, están estrechamente relacionados entre sí. Sin embargo, empleo estas palabras en un nuevo sentido -es decir, nuevo para usted.

En las filas de los discípulos hay algunos que fueron seleccionados para una relación peculiar y particular con el Cristo. Uno fue el Maestro K.H., reservado (¿no es ésta la palabra que debo usar?) para ocupar un cargo más elevado cuando el Cristo emprenda un trabajo distinto del de Instructor del Mundo. Mi cargo es similar al del Maestro K.H.. Por intermedio de K.H. y de otros dos Maestros, y a través mío, un número de discípulos bien conceptuados y algunos neófitos o discípulos de menor grado, están en esa línea de contacto o servicio designado. Por el entrenamiento dado, estos discípulos de mayor o menor graduación (aunque todos son aceptados en sentido técnico), llegan a ser singularmente sensibles a la fuerza crística. En forma curiosa estos discípulos son elegidos para este entrenamiento, debido a su interés por los valores esotéricos, y no porque posean una naturaleza particularmente amorosa, como podría esperarse. Pertencen, generalmente, al aspecto sabiduría de segundo rayo y no al aspecto amor.

El trabajo proyectado que debe emprenderse más adelante, resultará eventualmente tan difícil, que esencialmente deberán poseer una fuerte inclinación a la *sabiduría*. El contacto con los "Ashramas de Intención Amorosa" (como se los denomina a ciertos Ashramas cercanos al aura o la periferia de Shamballa) basta para evocar posteriormente, con mayor plenitud, el aspecto amor, permitiendo a los discípulos presentar un instrumento equilibrado al Divino Organizador de su futuro trabajo. No me corresponde decir cuál será ese trabajo. Está vinculado al entrenamiento que recibirán los neófitos y aspirantes en la próxima raza, donde se espera que el aspirante común al discipulado esté motivado por la razón pura y sea tan intuitivo como debe ser hoy mental. Técnicamente hablando, significa que el plano búdico será el foco o lugar de desarrollo, y quienes entrenan a los discípulos trabajarán desde el nivel átomico o voluntad espiritual pura, así como en la actualidad trabajan desde el plano búdico o de la unidad racional. Reflexione sobre esta última frase.

La relación del Cristo con toda la Jerarquía es la de Maestro Supremo. Su grupo de discípulos incluye a todos los iniciados que pasaron por la tercera iniciación. Pero por medio de estos iniciados y por las sugerencias de algunos Maestros, Cristo va selec-

cionando lentamente un grupo de discípulos menores que en dos o tres vidas pueden ser instruidos para llevar a cabo un trabajo especial. Usted puede ser uno de ellos. La primera fase del entrenamiento es la imposición, por lo menos en una vida, de una drástica disciplina y de difíciles circunstancias, no de orden kármico, sino de naturaleza educativa y disciplinaria. Usted ha pasado por dos de tales vidas y, en consecuencia, ha desarrollado y establecido una persistente resistencia; también ha respondido hábilmente a los acontecimientos, lo cual garantiza al Maestro observador que SU estabilidad está asegurada y es inmovible.

Se exige lógicamente más entrenamiento pero es poco lo que puede agregar al adquirido en esta vida. En la próxima verá la continuación de esta enseñanza. Sin embargo, puede tratar de llegar internamente a comprender la naturaleza del “amor inteligente”. Amor carente de toda emoción o devoción, consciente de los objetos del amor, tales como esencialmente son, y amor capaz de ver en el carácter y en el temperamento la actuación del karma. Resulta difícil, hasta para el discípulo avanzado, comprender cómo será la naturaleza del hombre cuando en la experiencia de su vida consciente haya expulsado todo conflicto *físico*, y el ansia de combatir (en el plano *físico*) haya desaparecido totalmente de la conciencia humana. El campo de batalla se traslada entonces a otras esferas de conciencia, trayendo como efecto -en toda la humanidad- la selección de este grupo especial, por cuyo intermedio se podrán encarar y solucionar los problemas que surgirán debido al cambio de condiciones. Los hombres deberán ser instruidos para una etapa más nueva del discipulado, distinta de la presentada hasta ahora por mí, que también difiere intrínsecamente de la anterior.

Una de sus mayores necesidades consiste en evocar un nuevo y candente incentivo. Por eso le indiqué (algo que raras veces hago) lo que el futuro le reserva. Usted y F.C.D. se cuentan entre los “Amigos de Cristo”, como se lo denomina a este grupo especial que huella un específico sendero de entrenamiento. Paso a paso, se le revelará la naturaleza de este sendero y paulatinamente percibirá la cualidad de los conocimientos que le aportará la oportunidad brindada.

Pero no se equivoque, hermano mío. Esto no significa que con su actual vehículo y equipo puede entrar en contacto con el Maestro de Maestros, ni que su progreso es mayor que el de sus hermanos de grupo. En mi Ashrama y en este grupo hay quienes están más avanzados que usted, si puede emplearse un término tan inexacto. La única manera que el Cristo puede conocerlo es por intermedio de su propio Maestro. Usted no puede conocerlo aún. Sin embargo, puede reflexionar sobre la significación de lo que he dicho; aprender a distinguir en su fuero interno, los aspectos duales de la energía del rayo del alma, el amor y la sabiduría, y registrar cuándo y cuál de estas dos fuerzas entran en actividad. Un estudio más detenido de sus cinco rayos (en realidad, sólo son cuatro) le ayudará a hacerlo, particularmente porque su vehículo físico de séptimo rayo facilita grandemente el proceso. El séptimo rayo es de actividad dual, debido a que por su intermedio la energía del alma y de la personalidad pueden ser relacionadas conscientemente con mayor facilidad que con los otros rayos, una vez que el discípulo se ha liberado del espejismo. De esta manera podrá constituirse -desde el ángulo de la larga experiencia del alma- la verdadera expresión del contenido de su vida. Esto puede parecerle algo indefinido, pero lo enunciado no es en manera alguna tan ambiguo como parece. De aquí podrá extraer ideas sobre las cuales reflexionar.

Doce frases simiente le proporcionarán tema para su meditación periódica por el resto de su vida -sea durante doce meses del año o durante doce años. Cuanto más extensa y seriamente reflexione sobre las mismas, más rica será la expresión de su vida, y sé que lo desea. estas son:

- La relación con el Ashrama interno.
  - La amistad del Cristo.
  - El camino de la intuición.
  - El origen de la expresión de su vida.
  - La sabiduría fusionada con el Amor.
  - La respuesta a la conciencia de la Jerarquía.
  - El “Ashrama de Intención Amorosa”.
  - La conciencia exteriorizada, esotéricamente comprendido.
  - El Camino Iluminado del Buda y del Cristo.
  - 10 El pináculo donde se conquista la corona de espinas.
  - El *momento* en que se obtiene la comprensión perceptora.
  - La cualidad perceptora de la raza de los hombres.
- (Esto se refiere a la raza futura.)

Estas frases tienen una significación que no se evidencia inmediatamente. Son lo que se podría denominar conceptos “rutilantes”, y pueden tener efectos revolucionarios si reflexiona sobre ellos correcta y persistentemente. Están destinados a capacitarlo para responder a las distintas corrientes de energía, a las cuales deberán someterse quienes reciban un entrenamiento especial, que los capacitará para formar el grupo especial de “los amigos de Cristo”. Usted ha adquirido este derecho. Mi tarea actual es ayudarlo en este sistema peculiar de entrenamiento.

¿Ha pensado alguna vez, hermano mío, que así como hay una disciplina de dolor y de tristeza, puede haber también una disciplina de gozo y de realización? Esta idea merece ser considerada. En la actualidad los hombres necesitan aprender esta nueva verdad, y si la perciben cambiará grandemente la conciencia humana. La bienaventuranza *está* hoy aquí o en camino, y a los discípulos y aspirantes de esta época debe enseñárseles cómo reconocerla y complementarla. También ha merecido definitivamente este derecho.

Me mantendré en contacto con usted, hermano mío. Esta instrucción no es extensa, pero -junto con la que le di últimamente- le proporcionará la perspectiva de una posibilidad que le alegrará el camino. Podría considerar todo lo dicho como recompensa de una vida de paciente resistencia, superación y aceptación. También le permitirá obtener una mayor comprensión amorosa. Así acrecentará su utilidad.

**Agosto de 1946**

Hermano mío:

Me acerco a usted con una comprensión tan completa que inmediatamente se dará cuenta de tal realidad. Las implicaciones en mi última instrucción le parecen remotas y tan lejanas que hoy se pregunta si dije en serio lo que allí afirmé y si su grado espiritual es el que anuncié. Ciertamente, lo es, y quisiera que se respaldara en ello. ¿Me comprendería si le digo que una de las cosas que garantizará la verdad expuesta en mi última instrucción, es la relativa brevedad de ésta? La última fue importante y en ella acentué dos cosas:

Que usted se hallaba en una etapa evolutiva donde era posible establecer una relación definida con el Cristo.

Que estaba en proceso de preparación para recibir cierta iniciación importante (como varios de este grupo, hermano mío).

Su reacción fue normal -en lo que a su naturaleza humana concierne- aunque de carácter indeseable. Evocó un conocimiento falso en muchos sentidos, pero usted fue siempre susceptible al espejismo; creyó que había alcanzado un grado más avanzado que el de la mayoría de sus hermanos y (debido a ello) tenía que llevar a cabo para mí un trabajo especializado. Adoptó la posición de que usted estaba destinado a ocupar en este grupo el lugar de A.A.B., en la eventualidad de que ella pasara al más allá. Esto es lo que dio a entender a algunos de los miembros del grupo que conoció el año pasado. Le preocupó profundamente a A.A.B., porque siente un gran amor y comprensión por usted y tiene también una clara percepción de su graduación como discípulo.

Desde ese momento usted se ha sentido internamente perturbado debido a que sus reacciones son fundamentalmente sensatas y correctas; por esa razón, le pido que olvide lo pasado, cualquier anterior reacción al espejismo y considere el presente como el único factor de importancia.

El nuevo grupo simiente se ha disuelto. *Exotéricamente*, mi contacto con usted y con otros miembros del grupo no se ha interrumpido, por lo tanto (mientras A.A.B. viva físicamente), en forma esporádica tendrá noticias mías. Subjetivamente está siempre en contacto, como también lo están F.B. y otros tres o cuatro miembros del grupo. Los restantes están vinculados al Ashrama y, en consecuencia, conmigo, y debido a que esotéricamente el tiempo no cuenta, su relación permanece ininterrumpida y se mantendrá intacta cualquiera sea el número de años para *restablecer* la obediencia oculta o su verdadero interés.

Debe tener presente, hermano mío, que el segundo rayo acentúa en usted la sabiduría y no el amor. Por lo tanto, la cualidad del amor no es muy fuerte, y esto le acarrea dificultades, de las cuales curiosamente no es consciente. Su tarea consiste en desarrollar, a cualquier precio, la cualidad del amor. La actitud erudita que adopta lo endurece y no ha logrado equilibrarlo -en intensidad- mediante la cualidad del amor. *Debe* transmutar esa dureza en forma amplia y general. Puede transmutarla en bien de los que ama o de aquellos de quienes se siente responsable. Tiene que desarrollar esta cualidad del amor antes de que pueda ver al Cristo, no simplemente como iniciado que recibe la iniciación, sino como discípulo que merece Su atención. ¿Percibe ahora el propósito de mis observaciones en mi instrucción anterior? Actualmente, pocos discípulos se dan cuenta de que el Cristo tiene dos relaciones con ellos, una la de la iniciación y la otra -mucho más rara-, la de Aquel a Quien ellos pueden consultar respecto a su trabajo. Este permiso para llegar a Él sólo se concede cuando el amor y la sabiduría están equilibrados y son iguales. Esto no sucede aún en su caso, y quisiera que lo tuviera presente. El rayo de su personalidad le presenta un serio obstáculo, no por haber desarrollado su aspecto, sino por el aspecto de la cristalizada convicción. La personalidad de sexto rayo está siempre Convencida de que reconoce la verdad y, en consecuencia tiende fácilmente al espejismo, y cuando va a la par (como en su caso) de un cuerpo astral de primer rayo, la dificultad que lo enfrenta como discípulo es muy grande.

Por lo tanto, hermano mío, su problema inmediato es el espejismo y la angustia que siente, porque sabe que A.A.B. y yo hemos reconocido este espejismo. Así es, pero puedo asegurarle que no afecta en manera alguna nuestra comprensión, amor y aprecio. Hace mucho tiempo que personalmente me vi envuelto por el espejismo, y A.A.B. sucumbió hace poco, pero ninguno olvidó las dificultades enfrentadas ni el terror al espejismo; por lo tanto, *no* lo censuramos, y en eso puede estar tranquilo.

¿Recuerda la instrucción que le di en 1938 sobre la indiferencia? Le pido que reflexione nuevamente sobre ella.

Siga adelante, hermano mío, a nuestro servicio. Cada contacto tiene su importancia incomprendida, por lo tanto, dé de sí mismo y no sólo por medio de otros. Podrá inducir a otros a trabajar, pero *dé de sí mismo* y con amor y comprensiva disposición, vea y trate (hasta donde sea posible y el sentido común le dicte) a todos los que ansían ponerse en contacto con usted. Esto le resultará difícil, pero es esencial para desarrollar la comprensión amorosa, complemento de la sabiduría. También F.C.D. debe desarrollar la sabiduría como complemento del amor.

Respecto a la meditación para los futuros años, erija usted mismo su estructura acentuando tres cosas: El Cristo, la necesidad del factor equilibrador del amor y el servicio exteriorizado. No le doy delineamiento alguno. Superó esa técnica y puede, como alma, formular su propio delineamiento.

Ante todo, sujete su mente censuradora y absténgase de juzgar con dureza. Cuando tenga alguna dificultad, vea o escriba a A.A.B.. Debido a su amplia experiencia ella sabe y comprende.

Volverá a tener noticias mías, ya sea por intermedio de A.A.B., o por medio de su propia alma.

*Noviembre de 1948*

Mi hermano y colaborador:

Tengo sumo interés en decirle algo en esta comunicación, que le será de gran utilidad en la actual crisis que enfrenta en su vida del discipulado. Discípulos de todos los grados están siendo probados y experimentados en la preparación para el trabajo que deberán efectuar antes de la reaparición de Cristo. En realidad, toda su vida fue una preparación para el trabajo que se espera llevará a cabo. Esta vida fue para usted lo que en la Jerarquía denominamos - "una vida de posibilidades duales". Cuando sucede esto, se le presenta al discípulo una situación muy difícil en el plano físico y enfrenta dos posibles líneas de acción:

Puede decidir adaptarse a las circunstancias y dedicar toda su atención a superarlas (en este caso significa cambiarlas), sometiéndose, por lo tanto, al deterioro y desgaste de la vida y a considerar constantemente los acontecimientos kármicos al alcance de la personalidad. No tiene tiempo para prestar un servicio destacado, pero considera que el período de encarnación es un intervalo destinado a agotar el karma.

Puede aceptar la situación aparentemente imposible y determinar que nada en su personalidad o en las circunstancias, le impedirá prestar un activo servicio a la humanidad. Por consiguiente, maneja las situaciones y la oportunidad desde un punto de vista interno de iluminación y una sostenida posición pacífica en el Ashrama.

En lo antedicho me refiero únicamente a un discípulo aceptado, tal como usted.

Eligió y siguió fielmente el segundo método para encarar la actual encarnación. Aunque tiene un cuerpo físico frágil y seriamente dañado y una compañera que siempre le trajo preocupaciones (pero a pesar de todo, usted le debe mucho), siguió adelante realizando la tarea de un discípulo activo, haciendo mucho bien y ayudando grandemente a nuestro trabajo, y -como dijo el Maestro- la Jerarquía nunca es desagradecida, porque la gratitud es el distintivo de un alma iluminada y un básico agente liberador desde el aspecto ocultista y científico. No soy desagradecido, hermano mío; espero acercarlo a una relación más estrecha conmigo, siempre que logre manejar la tan difícil situación que ahora enfrenta y que domine un aspecto de su naturaleza, la cual debe estar controlada antes de emprender la acción que tengo pensado asignarle.

Mi responsabilidad actual es saber si cumplirá lo antedicho y si se dedicará a cambiar ciertas actitudes, o se negará a reconocerlas, siguiendo su propio camino, lo cual le impedirá que le ofrezca una posibilidad esotérica y que en la próxima vida lo orientará de tal manera que, al enfrentar la Iniciación de la Decisión, verá con toda claridad el Sendero que debe seguir.

Me pregunto si alguna vez analizó las razones por las cuales varios miembros de los grupos de nueve dejaron de trabajar conmigo y no son participantes en el trabajo de mi Ashrama en este breve período. Observe que no empleo la frase “participantes en el trabajo espiritual”. Muchos están todavía espiritualmente motivados. Un ashrama existe para trabajar y no principalmente para entrenar discípulos. El entrenamiento se da, lógicamente, pero el *objetivo principal de un ashrama es llevar a cabo una fase determinada del trabajo*. Le pido que se detenga sobre esta última frase y reflexione, lo cual es de primordial importancia para usted en este momento.

El trabajo de la Jerarquía es un todo integrado; cada Ashrama dentro de la Jerarquía, está dedicado a ese todo y a ese aspecto particular del mismo que puede ser mejor llevado a cabo mediante los miembros de todos los grados -discípulos que están en entrenamiento para alguna iniciación. Para asegurarse que el trabajo sigue adelante como se desea, es necesario (como dije) que el discípulo individual o iniciado reciba entrenamiento y directivas sobre el desarrollo del carácter y las actitudes de la personalidad. Un cuidadoso estudio del primer tomo de *El Discipulado en la Nueva Era*, le demostrará que cuando se trató de corregir la personalidad -si puedo aplicar una palabra tan burda a las insinuaciones que hice y las sugerencias que di- se produjo la deserción. No obstante la sinceridad, la dedicación y el amplio conocimiento, y también el subjetivo reconocimiento de que era exacto lo que les dije, no lo aceptaron; primó la rebeldía; tuvo lugar la autojustificación mediante el razonamiento, quedando momentáneamente -muy momentáneamente inactivos, aunque todavía son discípulos en la periferia de mi Ashrama.

Si hiciera ciertos comentarios respecto a su actitud de los últimos tres años, hacia el trabajo que tiene su punto focal espiritual en Nueva York, ¿correría el riesgo de perderlo

después de todos estos años? ¿Seguirá usted su propio camino el resto de su vida? No lo creo.

Como bien sabe, mi trabajo en el mundo externo tiene tres actividades principales... Ha ayudado mucho en este trabajo y la puerta de la oportunidad está ampliamente abierta para usted, siempre que mantenga el trabajo fiel al cuadro original presentado antes de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, tiende a olvidar fácilmente una o dos cosas:

El centro desde el cual se difunde el trabajo de Buena Voluntad y la fuente de su poder espiritual reside actualmente en Nueva York, aunque más adelante -si se considera conveniente puede ser trasladado a Londres. Mencioné esto hace varios días y le recordaré que ambas ciudades son dos de los cinco puntos focales de energía espiritual por cuyo medio las actividades jerárquicas pueden ser puestas en movimiento. Su ciudad no lo es.

La tarea principal del trabajo de Buena Voluntad es triple:

Movilizar *la buena voluntad mundial*.

Responsabilizarse de la distribución del mensaje de *La Reparación de Cristo* y de gran parte del trabajo preparatorio para Su venida.

Ayudar a llamar la atención de las masas, hasta donde sea posible, sobre los *problemas de la humanidad*, y de esta manera ayudar a crear la forma mental de su solución.

A.A.B. y F.B. han comprendido esto y están forjando los planes de acuerdo a lo antedicho. En todo el mundo, dentro de poco tiempo (y ya en distintos países) *muchas cosas* están haciendo los estudiantes y otras personas, siempre de acuerdo a las instrucciones de Nueva York, a fin de que su trabajo se adapte al cuadro general.

Existen tres cosas, mi amado hermano, vinculadas a su relación con el trabajo, y sobre ellas le llamaré la atención:

Cree fervientemente que el trabajo de Buena Voluntad debería estar completamente divorciado de lo que usted denomina ocultismo. ¿Quiere decir divorciado del centro espiritual, la Jerarquía? Si así se hiciera, ¿en que diferiría el trabajo de buena voluntad que se propone realizar, de los millares de movimientos de buena voluntad que tan ardua y activamente trabajan hoy en el mundo?

A.A.B. le dijo esto, y desde entonces usted no volvió a hablarle y tampoco se despidió de ella por teléfono ni por carta. A ella no le interesan los detalles de la personalidad ni les da importancia, excepto cuando indican una fuerte reacción y un desacuerdo casi violento en lo que a usted concierne. A.A.B. y F.B. hicieron todo lo posible para absorberlo en el trabajo del nuevo ciclo, pero hasta ahora no lo lograron.

Tiende a desvirtuar el trabajo y a quitarle toda fuerza, eliminando sin miramientos cualquier palabra, frase o párrafo, que pudiera tener un significado o una implicancia oculta. Sin embargo, hermano mío, en los años 1932-1936 la literatura de buena voluntad se distribuyó prácticamente tal como la dicté y tuvo un éxito enorme y abrumador. Estaba respaldada por el espíritu y el ritmo de la

Jerarquía. Actualmente es mayor aún la demanda por las cosas esotéricas y ocultas y también por las de la nueva era, y la Buena Voluntad tiene algo excepcional que ofrecer: el *Plan* para la humanidad, que la Jerarquía está tratando de complementar

Además, mi condiscípulo últimamente ha sucumbido a dos defectos o debilidades de la personalidad, que obstaculizan seriamente el trabajo que lleva a cabo para mí, y el que realiza en el Ashrama y para la humanidad.

Ahora vuelve a criticar intensamente a los que no ven las cosas a su manera y -cuando sus ideas no coinciden con su concepto de cómo debería realizarse el trabajo.- se niega a colaborar. Le recordaré que los Miembros de la Jerarquía son muy individualistas aunque estén relativamente libres de las reacciones de la personalidad. Cada ashrama tiene su parte que desempeñar en la materialización del Plan y algún proyecto que llevar a cabo, relacionado con el Plan, pero a veces requiere la colaboración conjunta de dos o tres ashramas. Los principales trabajadores llamados a ayudar, quizás no estén en completo acuerdo con el Maestro responsable de determinado aspecto del Plan, pero (cuando están unidos en una tarea colaboradora) trabajan dirigidos por el Maestro responsable. Ahí reside gran parte de su dificultad.

Usted quiere trabajar a su manera y a miles de kilómetros de la Sede, en la cual he establecido mi trabajo, en vez de llevar a cabo los planes como le fueron propuestos.

Por lo tanto, llegamos no sólo al terreno de sus críticas, en el que está encerrado, sino a esa latente ambición que según ha admitido frecuentemente en el transcurso de los años, constituye su más arraigado defecto... Ansía que los miembros del nuevo grupo simiente controlen la situación organizadora en caso de que algo le suceda a A.A.B., olvidando que el trabajo de ese grupo es principalmente crear un canal subjetivo de amor, luz y poder espirituales -algo en lo que muy pocos miembros pusieron atención. Usted quiere dirigir el trabajo, pero con el grupo de trabajadores que usted eligió. No trabaja con amor ni colabora con los trabajadores de la Sede. Parece olvidar que si un plan, como el trabajo de Buena Voluntad, no está fundado por un grupo de discípulos, dirigido por ellos y trabajando en *la más estrecha armonía* y (como en el caso de *buena voluntad mundial*) con la Jerarquía (por conducto de mi Ashrama y los Ashramas de los Maestros M., K.H. y R.), no irá adelante como se desea.

Hermano mío, claramente tiene para elegir uno de los dos senderos abiertos ante usted. Puede trabajar en colaboración amorosa con F.B. y los otros trabajadores de buena voluntad, a fin de lograr un acercamiento unido y una técnica uniforme o, si no, crear, organizar y regir su propio movimiento de buena voluntad que, numéricamente, llegará a ser grande, pero específicamente una insignificancia, porque usted no ocupa el lugar que le corresponde ni lleva a cabo el trabajo en mi Ashrama en la forma que lo decidió su alma. La decisión, en último término, *no* es la que quisiera que tomara, pero en la actualidad está aislado y es relativamente inútil entre ambas alternativas.

El nuevo ciclo se halla sobre nosotros, hermano mío; no hay tiempo para proyectos personales, críticas y desacuerdos. Le pedí colaborar con las personas a quienes les encaré la tarea de iniciar el movimiento de Buena Voluntad en el mundo.

Una era de frustración se ha extendido por el mundo debido a ciertas influencias planetarias, en consecuencia, el trabajo que traté de realizar se resintió. Este período no durará. A usted lo necesito en el nuevo ciclo y para la nueva expansión del trabajo. Actualmente no tienen cabida la ambición y las críticas personales, los rencores o la autoconmiseración.

Profundice su vida espiritual, hermano mío. Muchas de las cosas que le interesan no son constructivas. La tarea de limpiar su país mediante la afanosa búsqueda de ciudadanos indeseables, puede llevarla a cabo otras personas. Su trabajo es y debe ser para la Jerarquía y el desarrollo de Sus planes. Ocupe nuevamente su lugar como vanguardia de mi conciencia en las actividades de mis organizaciones. Sea humilde, F.B. lo necesita, pero él sabe que Buena Voluntad *no* es un movimiento americano sino internacional; ha viajado mucho y ha visto qué este es necesario. En realidad usted no puede saberlo, porque las circunstancias de su vida y su karma lo confinaron mayormente en una sola y distante localidad. Amplíe su horizonte e incluya a Europa, Australia y la lejana Asia y -a medida que se vivifica su visión- le llegará la comprensión. Contribuya con sus ideas y sugerencias al cúmulo de planes que existe en la Sede y aprenda a considerar y a tomar parte en los proyectos de otras personas, además de los suyos.

¿Qué más puedo decirle, hermano mío? Somos antiguos compañeros de trabajo y aquellos con quienes está asociado en Nueva York son verdaderos compañeros, más que los aspirantes bien intencionados que trata de dominar en su medio ambiente. Trabaje en unión más estrecha con sus condiscípulos y con los miembros del Ashrama. Todos los aprecian y necesitan su colaboración. A.A.B. quiere ver cumplidas ciertas cosas en el relativamente breve intervalo que le resta. ¿Quiere usted prestar ayuda? F.B. necesitará de usted y de muchos otros a medida que el trabajo se expanda en el nuevo ciclo. ¿Quiere permanecer al lado de él, de mi trabajo y mío? Reciba mi amor. Muchas cosas de su situación actual y dilema espiritual me recuerdan mi propia situación cuando me preparaba para la tercera iniciación, por lo tanto lo comprendo y lo dejo con este pensamiento, no le fallaré.

**D. I. J.**

***Enero de 1940***

Tengo que darle a usted, hermano mío, casi el mismo mensaje que a S.C.P. Libérese del espejismo de las ideas heredadas y de los conceptos y prejuicios nacionales. El panorama mundial es mucho más diáfano y hermoso de lo que cree, pues lo ve hoy a través del cristal del prejuicio, del dolor y de las limitaciones. Si mis palabras son duras se debe simplemente a que yo, el Maestro D.K., valora lo que usted podrá hacer y ser, cuando se haya liberado del espejismo del prejuicio. Realmente ha progresado bajo esas condiciones, pero aún queda mucho por hacer, y su corazón amoroso puede realizarlo una vez que perciba con claridad y comprensión la verdadera naturaleza de su espejismo. Existen muchos puntos de vista sostenidos por muchos tipos de personas, numerosas razas y naciones y un sinnúmero de clases de seres humanos. ¿“Quién es usted, hermano mío, para determinar lo que es bueno y cuál es el punto de vista correcto? La Jerarquía ve la belleza en todos ellos. Reflexione sobre esto y trate de ver también la belleza.

*Agosto de 1940*

Hermano mío:

A.A.B. me habló del comentario que usted hizo ante el grupo respecto a la cualidad de mis comunicaciones, pues cree que deberían expresar más amor. No era necesario que ella me lo dijera, porque yo había “sintonizado” al grupo (como se dice en lenguaje radial) y vi lo que usted pensaba, pero ella quiso que me ocupara del asunto porque sería de valor para el grupo, presintiendo también su sincero deseo.

Me pregunto, hermano mío, si se dio cuenta que su sentimiento está basado en su reacción a la breve instrucción que le di a principio de año. No le agradó, no estuvo en completo acuerdo con lo que expuse, ni se liberó realmente de los prejuicios a que me referí, por dos razones:

El resentimiento ofuscó su criterio por algo que quizás consideró lógicamente como una crítica.

Su sensibilidad y reacción al espejismo lo sintonizan muy frecuentemente con cierto sector de la opinión pública, y cuando esto sucede (como está aconteciendo ahora), usted ya no tiene libertad de acción.

Cuando le impartí esa instrucción mi idea era despertarlo a la realidad de que sus sentimientos y su lealtad se basan en el sistema de clases y en el resentimiento de las mismas, y no en una cabal reflexión, hasta llegar a los hechos que deberían condicionar toda lealtad y partidismo. No me refiero a los objetivos o a las decisiones derivadas de esa lealtad. Eso es asunto suyo y no tiene real importancia a la luz de la eternidad, pero estoy tratando de despertarlo acerca de sus reacciones emocionales y la cualidad que lo motivó - no la clara reflexión y luego la decisión, sino el prejuicio, el resentimiento y el amor.

Pero hoy no me ocuparé de esto. Tiene suficiente conocimiento para ocuparse de ello, o por lo menos comprender que es justa mi crítica respecto a su *actitud*, no a su decisión. Aquello que se expresa en el plano físico no les concierne a los miembros de la Jerarquía, pues se ocupa de los móviles y las predisposiciones, y a eso me referí.

Hermano de antaño, hemos trabajado juntos durante algunos años. Lo elegí para instruirlo y para que formara parte de mi grupo de discípulos, y usted lo aceptó y respondió a ello, y esto indica relación, actividad y fidelidad que deberá cumplir durante muchas vidas. Desde que comenzó nuestra relación en esta vida ¿dejé alguna vez de satisfacer su necesidad, cuando era de naturaleza espiritual, la cual determinaba el carácter y condicionaba el futuro? Una respuesta así de *mi* parte, ¿no es acaso una expresión de verdadero amor? El amor no significa confortar superficialmente el objeto del amor. Si yo produjera esa reacción en usted no merecería su confianza, y a la larga perdería su respeto. El amor es sabiduría de gran visión que trata de mantener, en el objeto de ese amor, vivas esas sensibilidades que garantizan un progreso seguro. Por lo tanto el amor custodia, estimula y protege. No es un asunto personal. Es una protección positiva y no conduce a una actitud negativa de cariño, por parte del receptor del amor y de la protección. Trato de verter el poder estimulador del amor divino sobre usted y todos aquellos a quienes sirvo como Maestro e Instructor. Esto hará que se proteja inteligentemente del espejismo, de la

ilusión y de las reacciones de la personalidad, así como del error y del prejuicio, a fin de servir mejor a la Humanidad y a la Jerarquía. Reflexione sobre esto.

Estos días son de terribles tensiones y presiones, mucho más grandes y de mayor alcance de lo que pueden suponer o captar. Quienes trabajamos en el aspecto interno de la vida, nos ocupamos de los movimientos y reacciones masivos de la humanidad y mantenemos encendida la luz radiante, por muy oscura que pueda estar la noche de los asuntos humanos, y debemos confiar en el comprensivo altruismo de nuestros discípulos. No tenemos tiempo ni tendemos (ante mayores necesidades) a malgastarlo en gestos inútiles, en frases amorosas, en enseñanzas expresadas con frases tan discretas que podría perderse en gran parte su importancia y tampoco hacemos a nuestros discípulos conscientes de su relación *personal* con nosotros. Si no existiera una relación personal no estaría en mi grupo, pero es de importancia secundaria para la interrelación y la actividad grupales. No era necesario explicar esto, pero creí aconsejable aclarar de una vez por todas que mi fracaso ¿debo llamarlo así, hermano mío? en expresar mi amor en palabras a cualquiera de ustedes y mi intención de no perder tiempo en señalar las debilidades del carácter e indicar dónde no se hizo lo debido, nunca debe ni debería interpretarse como rigor e incompreensión o un desapego de tanta frialdad, que mi misma impersonalidad derrotaría sus propios fines. Lo que deben captar con toda claridad como individuos y grupo, es la necesidad actual de la humanidad y la Ley de los Ciclos. La mayoría ha comprendido muy poco la urgencia del momento y la excepcional oportunidad.

Además, hermano mío, deberá darse cuenta que si yo despertara en usted devoción por la personalidad, constituiría un obstáculo y no demostraría ese amor del alma que motiva mis reacciones hacia todos y cada uno de ustedes. Su personalidad de sexto rayo respondería a tal actitud por mi parte, y entonces ¿qué nutriría y desarrollaría esto en usted? Sencillamente la autosatisfacción y un nuevo arraigo sobre el hecho de la relación y no de la realidad del alma, y aumentaría el espejismo al cual es propenso. En vidas anteriores ha ido de una devoción a otra, de una lealtad consagrada a otra. En esta vida tiene la oportunidad de liberarse de esas reacciones y relaciones de la personalidad y llegar a la estabilización del comportamiento egoico. Con tal fin lo ayudo. Los discípulos harían bien en comprender algo del problema del Maestro. Debe vigilar el efecto que produce la energía que afluye de Él a Sus discípulos, y evitar que estimule indebidamente a sus personalidades y tienda a evocar las reacciones de la personalidad.

Por lo tanto, ¿quiere respaldarse en los hechos y la experiencia vivida y no perder el tiempo deseando y reaccionando emocionalmente? Ha progresado mucho en esta vida, hermano mío. Dejó de ser joven, pero en su caso no debe impedir que siga tratando de liberarse, basándose en un desprendimiento planeado. La tarea de los aspirantes de sexto rayo es particularmente difícil al final de esta era pisceana, debido a la expresión de sexto rayo de la era cristiana. Hoy las energías se concretizan y actúan por medio de lo viejo y honorable, aquello que está “condicionado por el oro” (según se dice) y lo que pertenece a la era saliente -era que debe pasar. Esto afecta también a su personalidad de sexto rayo y, como consecuencia, muchos aspectos de su fidelidad y lealtad están motivados por el sexto rayo y basados en las decisiones de la personalidad y no en la visión iluminada del alma. Sin embargo, el hecho de que haya roto con la ortodoxia, en lo que a la teología concierne, indica (a nosotros que vigilamos) una gran medida de emancipación y un emergente control por el alma. Si su intuición llega a ser más dinámica y su cuerpo astral de primer rayo (el rayo del gobierno y de la política) no lo afecta indebidamente, descubrirá que posee una creciente medida de liberación mental.

A este respecto y a fin de ampliar su perspectiva, agregaría que la Ciencia Cristiana (Christian Science) es una expresión mental de quinto rayo y fue uno de los efectos de la entrante vida del quinto rayo. Un gran número de los que pertenecen a la Ciencia Cristiana son egos de quinto o sexto rayos, porque ésta particular escuela de pensamiento fue uno de los medios empleados para neutralizar el fanático idealismo emocional (engendrado por la potente influencia de sexto rayo, predominante durante tantos siglos) y fomentar la captación mental de la verdad y la vida. Bajo su influencia se estableció la etapa donde muchos místicos comenzaron a organizar sus cuerpos mentales y a descubrir que poseían y podían emplear sus mentes, y de este modo prepararse para recorrer el camino ocultista. Por su efecto general es una influencia masculina o positiva, pero es positiva en relación con la personalidad -la mente como factor que domina a la expresión humana. Puede llegar a ser y será negativa para el alma, revelando la mente superior. A medida que se consideran los pares de opuestos (los factores negativos y positivos), es interesante estudiar los siguientes agrupamientos:

	Espíritu .....	Positivo
I.	Alma .....	Equilibrio
	Personalidad .....	Negativo
	Mentesuperior .....	Positivo
II.	Alma .....	El Punto de Equilibrio
	Mente Inferior .....	Negativo
	Mente Inferior .....	Positivo
III.	Naturaleza emocional .....	Campo para obtener el equilibrio
	Cerebro .....	Negativo

En los agrupamientos que anteceden tenemos tres grandes campos de reflexión que pueden disponerse de muchas maneras. Tenga en cuenta que (como H.P.B. lo señala) cualquiera de estos agrupamientos, como el de los siete principios, variará de acuerdo a la etapa evolutiva del investigador.

Ahora le daré una meditación personal que le servirá, así lo espero, para elevar la vida del cuerpo astral desde el plexo solar al centro cardíaco, eliminando así algunas de las limitaciones que desaparecerán cuando el cuerpo y la fuerza astrales de sexto rayo sean transmutados y el amor al todo ocupe el lugar del amor a la parte.

Asuma mentalmente la posición del Observador. Su mente de cuarto rayo debería permitirle observar con desapego el conflicto entre la personalidad y el alma.

Perciba la tenue luz de la personalidad y la brillante radiación del alma; luego observe otra dualidad, es decir, la brillante y poderosa luz o influencia del plexo solar y la vacilante y fluctuante luz del centro cardíaco.

Enfoque su conciencia, por el poder de la imaginación, en el alma radiante, manténgala allí firmemente, vinculando también el alma y el centro coronario por el poder del pensamiento.

Entone el OM tres veces, exhalando la energía del alma hacia la triple personalidad, llevando y reteniendo esa energía (como reserva de fuerza) en el centro ajna. Manténgala allí, aumentando la luz de la personalidad con la radiación del alma.

Entonces diga:

“La luz del alma apaga la tenue luz de la personalidad, así como el sol hace desaparecer la llama de un pequeño fuego. El fulgor del alma ocupa el lugar de la luz de la personalidad. El sol sustituye a la luna”.

Vierta definitivamente la luz y la energía del alma en el centro cardíaco, creyendo - mediante el poder de la imaginación creadora- que evoca una actividad vibratoria tan poderosa que actúa como un imán en relación con el plexo solar. La energía del plexo solar es elevada o atraída hacia el centro cardíaco y allí se transmuta en amor del alma.

Manténgase como Observador, visualice el proceso contrario al anterior. El plexo solar se apaga porque lo sustituye el brillo del corazón. La luz del alma permanece inmutable, pero aumenta grandemente el brillo de la luz de la personalidad.

Entone como alma, unida a la personalidad, siete veces el OM, exhalándolo hacia su medio ambiente.

Esto, hermano mío, es más bien un ejercicio de visualización que una meditación, pero su eficacia depende de su capacidad, como observador espiritual, para conservar la continuidad mental a medida que lo realiza. La energía sigue al *pensamiento* y es la base de toda práctica ocultista, y tiene primordial significación en este ejercicio. Descubrirá que si lo practica regularmente y sin una idea establecida sobre los resultados, se producirán en su conciencia cambios duraderos y la luz del grupo será también más brillante.

*Agosto de 1942*

Muchas cosas aprendió, hermano en el Camino, y está más cerca del centro de toda vida. Expresé el conocimiento como sabiduría iluminada y aplomo amoroso y sutil.

Permita que surja la ternura como corriente de fuerza curadora. Reflexione sobre la relación existente entre ternura y fortaleza, cuando están exentas de interés egoísta y devoción desenfrenada.

Cuide bien al servidor del alma, la estructura corpórea, y no acorte el ciclo de servicio. Tiene mucho que hacer.

Prepárese para los cambios y agradezca cada vez que se aparta del camino normal. Cuando surja la demanda adquiera fluidez en la vida.

En el camino interno hay dos personas a quienes debe llevar en su corazón y tratar de llegar a ellas. Una es C.D.P., la otra es más fácilmente alcanzable.

Los jueves por la noche, cuando el sueño cierre sus ojos, búsqume y sepa que estoy allí.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Los años transcurren ¿no es verdad?, y en cada año habrá y deberá haber cambios. En la última serie de observaciones, si puedo denominarlas así, le pedí hace un año que se preparara para los cambios que se producirían. Tengo la idea, hermano mío, que lo interpreto como cambios físicos en su vida -cambios que el medio ambiente y las circunstancias imponen a una persona y son inevitables. Pero no es ése el cambio a que me referí. Trataré de aclararle más lo que quería darle a entender.

Hay ciertos cambios que los mismos discípulos deben iniciar, cambios que no afectarán las condiciones ambientales externas, pero concernirán a los desarrollos, actitudes y procesos mentales internos. Estas decisiones autoiniciadas pueden conducir y conducen a una básica e interna inestabilidad (¿existe tal palabra?), siendo esta perturbación interna necesaria y preparatoria para grandes crisis internas, las cuales conducen, como bien sabe, a puntos de tensión, y desde un punto de tensión, la fusión personalidad-alma puede progresar hacia una mayor luz y un amor sólidamente comprendido.

Permaneció con devoción y firmeza a través de los años. Soy consciente de ello y me siento feliz por todo lo que hizo. Las preguntas que le haré ahora, hermano mío, con palabras comunes, a fin de llamarle la atención, son: ¿Hacia dónde irá? ¿Cuál es su próximo paso? ¿Puede dar otro en esta vida? ¿Puede señalar algo en su conciencia -sutil quizás e invisible para otros, excepto para los que poseen visión perceptiva que, si se lo altera o desarrolla, abandona o intensifica, producirá un grandioso y sorprendente desenvolvimiento muy deseable antes de pasar a otra encarnación?

Probablemente supone que me refiero a los defectos, obstáculos o limitaciones. Quizás sí, pero, no obstante, tal vez le indique la necesidad de fomentar alguna cualidad divina, destacar algún atributo espiritual en forma más prominente en la vida, o sugerir que intensifique determinada contribución espiritual que está efectuando o podrá efectuar, algo que deberá descubrir en el lugar secreto de su propio corazón. De todos modos, mi probado hermano y amigo, usted sabe que hasta no recibir la iniciación final, todo progreso es una serie de liberaciones y que de una etapa a otra de liberación avanzamos hacia la luz.

Usted no es joven. Posee un cuerpo algo frágil. Recibe con dolor y disgustos los impactos de la vida y trata siempre de estar verdadera y sinceramente a la altura de la oportunidad que se le presenta. Tiende a creer que la vida debería ser ahora mayormente un proceso de espera y que muy poco puede hacer, pero está equivocado. Ciertamente debe manifestar más amor, menos devoción a unos pocos y mayor y creciente inclusividad y profundidad a muchos; puede liberarse de ciertas formas mentales que condicionan gran parte de su pensamiento; resultarle más fácil la lección de que para ser un verdadero discípulo hay que desear lo mejor para la entera humanidad y no lo que le parece mejor para un grupo, una escuela de pensamiento o los seguidores de la tradición histórica y política. Debe aprender a pensar en términos más amplios que los de un grupo nacional o grupo de naciones. Ello significa que deberá intensificar el estudio del Plan, y esto implica la serena reflexión interna, no la lectura de libros ni la absorción en una profunda

meditación, es decir, destruir los antiguos prejuicios e ideas preconcebidas, de manera que lo nuevo y lo que es totalmente distinto a lo supuesto o pensado, tenga cabida en su pensamiento y condicione su futuro.

De no hacer esto (a usted no le resulta fácil romper con la tradición y el trasfondo), puede producirse la cristalización que usted teme, y no tiene por qué producirse. El amor es el mejor preventivo para evitar que surja cualquier ofuscación o inflexibilidad en la percepción, y la gran lección que deben aprender los discípulos es *amar cada vez más hasta que el Día sea con nosotros*.

No me expreso en forma muy definida ni específica, hermano mío, porque es innecesario, debido a su calidad de guerrero experimentado y probado, excepcionalmente libre de espejismo, aunque susceptible a las formas mentales establecidas y poderosas, las cuales pueden siempre ser disipadas por el amor -desarrollado y conscientemente expresado-, pero no sucede lo mismo con el espejismo, que es, como bien sabe, más difícil, por haber observado con simpatía y comprensión la lucha que L.T.S-K. libró durante tantos años, y usted lo ayudó más que nadie en el grupo y en el círculo inmediato de condiscípulos, porque a usted no lo atrae el espejismo.

Respecto a la meditación, sólo le daré algunas palabras que podrá incorporar a la meditación general en cualquier punto que crea conveniente. Le pediría que durante cinco minutos por lo menos, se concentrara dinámicamente sobre estas palabras. Estúdielas -hasta donde pueda- desde el ángulo del mundo del significado y en relación con su actitud hacia toda la humanidad, y no desde el ángulo de sus relaciones o circunstancias ambientales personales. Todo lo dicho indica su necesidad de relacionar estas ideas con los conceptos universales, lo cual constituye para usted el siguiente paso práctico. Le doy seis palabras o frases, y puede repetirlas dos veces al año:

- 1er. Mes ..... La humanidad. La estructura de la Experiencia.
- 2do. Mes ..... La fluidez. La reacción hacia la nueva Impresión.
- 3er. Mes ..... El Ashrama. El centro de Amor radiante.
- 4to. Mes ..... El dinero. El medio de Distribución amorosa.
- 5to. Mes ..... El reconocimiento. El método de Relación divina.
- 6to. Mes ..... La identificación La clave para la Comprensión.

Estas palabras probablemente no representen lo que quizás suponga, pero le abrirán un camino de acceso hacia la comprensión mental grupal, y así debe proceder. Su mente aguda y analítica sabrá lo que debe hacer sobre esto. Respecto al proceso a emplear, le sugeriría que aplicara el sistema de hacer tres preguntas cada mes antes de encarar una frase. Le daré un ejemplo de lo que quiero significar, tomando dos de las seis palabras:

*La humanidad* ..... En realidad ¿qué significa para mí la humanidad?  
¿Qué nuevo desenvolvimiento enfrenta la familia humana?  
¿Puedo contribuir con mis pensamientos a este nuevo desenvolvimiento?

*El reconocimiento* ..... ¿Qué significa reconocimiento para mí?  
¿Qué nuevos reconocimientos enfrentan todos los discípulos?  
¿Cómo puedo adquirir el poder para reconocer lo nuevo, lo divino y la realidad que ya está aquí?

Por lo sugerido podrá adaptar tres preguntas a cada una de las palabras restantes.

Resultará evidente, mi amado hermano, que en realidad lo estoy entrenando para un servicio especial -el de construir formas mentales en la nueva era. Podrá hacerlo si se libera de los prejuicios, y se abstiene de criticar a ciertas personas. Puede prestar este servicio en la tranquilidad de su hogar y sin indebido esfuerzo, y aprenderá a hacerlo porque ama y amará acrecentadamente.

Lo incluyo dentro de mi aura, fuera de todo peligro y, desde ese punto de seguridad, le pido que se dedique al trabajo del Ashrama

*Noviembre de 1944*

Mi hermano y amigo:

Quisiera empezar esta instrucción con una palabra de elogio. La entrante corriente de amor es ahora mucho más poderosa que antes. Desde años atrás y hasta hace poco meses no sucedía. Las tensiones (si puedo denominarlas así) que el segundo rayo produce en su equipo, actualmente predominan más que nunca. ¿Se ha dado cuenta del super poder de su cuerpo astral de primer rayo? Lo condicionaba indebidamente y no podía ver en su totalidad la imagen de la relación que usted tiene con la humanidad, obligándolo a adherirse casi fanáticamente a ciertas ideas y conceptos, surgidos emocionalmente, relacionados principalmente con las personas y allegados, con los cuales estaba asociado. Con frecuencia no veía la vida como la ve el hombre común, ni el efecto producido por el karma en la vida del ciudadano común. Pensaba en términos de un solo grupo. Ahora está aprendiendo a rechazar esa idea, y la soledad de su actual vida lo ha ayudado en gran parte a no concentrarse astralmente sobre una forma mental grupal.

Le dije con anterioridad que se lo está instruyendo para trabajar con procesos creadores de formas mentales. He aquí otra razón para las largas horas solitarias que caracterizan su vida en este momento y así será hasta el fin de sus días. Debe aceptar con agrado este deseo de su alma. Debido al entrenamiento planeado -planeado con el consentimiento de su alma y el mío, su Maestro- ya es peculiarmente susceptible a las formas mentales grupales; debe aprender a trabajar acrecentadamente bajo la influencia de la Ley de Abstracción.

Dicha ley está siempre presente en el mundo, en lo que a los procesos de la muerte concierne. En conexión con la muerte física, tiene muy poca importancia comparada con el énfasis puesto sobre ella en el mundo del pensamiento. El entrenamiento dado a un discípulo cuando entra en la periferia de un ashrama, acentúa enfáticamente la necesidad de apartar la propia conciencia de una fase tras otra del pensamiento. La lección del *desapego* en relación con los propios y posibles *apegos* emocionales, es difícil de aprender, pero un discípulo debe haber dominado gran parte de ella, antes de entrar en el ashrama. Cuando lo ha logrado, se infiere que el desapego es ya un proceso establecido. Sin embargo, el proceso de apartar de la mente todas las formas mentales impuestas -impuestas por el propio trasfondo, tradición y grupo social- es una empresa muy difícil y sutil. Debe ser aprendida cabalmente antes de dominar la ciencia de construir formas mentales. El discípulo debe estar libre de toda impresión y conceptos mentales, a fin de poder crear exitosamente bajo la dirección del Ashrama.

Cuando usted aplique conscientemente desde el Ashrama la Ley de Abstracción, descubrirá que tiene (como era de esperar) varios significados o principios, que actuarán en los distintos estados de la conciencia, como ser:

La muerte o el efecto de la Ley de Abstracción en el plano físico. Esto puede referirse a la abstracción del Principio vida del cuerpo físico, en respuesta al mandato del alma; quizás se refiera también a la muerte de alguna relación muy antigua o a un ciclo de condicionamiento o de circunstancias en el plano físico, al fin de una relación mantenida con un grupo en el plano físico, o al desinterés por algo considerado hasta ahora básico.

La pérdida del afecto hacia una persona o grupo de personas, en el plano astral. Esto puede precipitar una definida crisis emocional que eliminará toda devoción hacia la persona o causa. Esta explicación incluye la intensa emoción, expresada en muchas y diferentes direcciones. Abstenerse de expresar emoción es la lección más difícil que el discípulo debe dominar.

La ruptura de todo vínculo con las líneas específicas de pensamiento. Esto quizás se refiera a que el discípulo va presintiendo la necesidad, a medida que se acerca al ashrama que se le ha asignado; puede llevarlo y lo llevará a romper los vínculos con las escuelas de pensamiento y las formas mentales sociales, políticas, religiosas y circunstanciales (empleando la palabra circunstanciales para significar el estado mental producido por las circunstancias), antes de sumergirse en determinada forma mental ashámica

Usted aprende rápidamente estas abstracciones específicas, por lo tanto iniciará su próxima vida mucho más libre que ahora y podrá actuar con mayor libertad para prestar servicio. La actual condición de su vida es muy favorable para su progreso sobre estas líneas, y creo que ya lo sabe, aunque le desagrada reconocerlo.

Todo es un proceso de abstracción e involucra dolor. Hay una estrecha relación entre el dolor y la ley que estoy considerando. La Ley de Abstracción abstrae al discípulo de los tres mundos del esfuerzo humano; la misma ley produce el impulso ascendente que manifiestan todas las unidades de vida y conduce a la búsqueda de todas ellas a fin de identificarse con el UNO. Usted, conjuntamente con todos los discípulos, debe aprender a trabajar con esta ley.

Quisiera darle las siguientes palabras para la reflexión meditativa:

- |                |                    |             |
|----------------|--------------------|-------------|
| 1. Abstracción | 4. Desprendimiento | 7. Negación |
| 2. Desapego    | 5. Renunciación,   | 8. Rechazo  |
| 3. Liberación  | 6. Retiro          | 9. El OM    |

Estas palabras encierran importantes lecciones preparatorias. Habrá observado en forma creciente, a medida que este grupo particular va progresando, que muy pocas veces he dado estrofas y frases simbólicas ni me he esforzado porque centren la atención *sobre las palabras*. Quisiera que las considerara desde el ángulo puramente físico, desde la cualidad y el propósito, y también desde la divina identificación. Emplee el proceso delineado para los discípulos en *Los Aforismos de la Yoga de Patanjali*.\* En las palabras dadas tiene trabajo adecuado para el resto de su vida. Encárelas, considerándolas desde el ángulo del

desapego de la personalidad y del alma, en particular cuando el antakarana puede ser conscientemente empleado. Así podrá emplear grandes poderes divinos y, a medida que vaya logrando una abstracción tras otra, sentirá una creciente liberación. Tome nota y dentro de un año (si quiere hacerlo) reúna todas esas anotaciones mensuales y escriba un artículo sobre la Ley de Abstracción cuando hace sentir su presencia en la mente de un discípulo típico. Esto será de valor para usted y también para sus hermanos de grupo.

Trate de cultivar un espíritu alegre. No deje que la vida, la soledad o circunstancia alguna, lo depriman indebidamente. No piense demasiado sobre el horror del mundo, sino procure impartir en la meditación fuerza y sabiduría a los dirigentes mundiales cuando tratan de poner (como lo hacen) orden en el caos. Quisiera que reasuma su trabajo en el grupo educativo. Tiene tiempo para hacerlo, hermano mío, y debe prestar un servicio definido que le hará mucho bien. Es necesaria su ayuda.

Si lo desea, puede entrar en una relación más clara y estrecha conmigo y con mi Ashrama. Sin embargo, debe tener presente que cada paso hacia la luz y una relación más estrecha con la Jerarquía se da por influencia de la Ley de Abstracción. Sea fuerte y sepa, por lo tanto, que las poderosas cualidades de su alma de segundo rayo lo relacionan con D.H.B. y J.S.P.. En su meditación diaria introdúzcalos en el plano del alma y recuerde que los tres forman un triángulo interno que debe llevar a cabo ciertas actividades espirituales con un objetivo esotérico, siendo esta encarnación sólo preparatoria.

Mis pensamientos están con usted, hermano mío, y *no* abstraigo ni retiro mi amor ni mi atenta preocupación por las cosas que le interesan.

*\* La Luz del Alma, libro I:17*

***Agosto de 1946***

Mi hermano y amado amigo:

A.A.B., su amiga e instructora, hizo la siguiente observación, al preparar la publicación del libro *El Discipulado en la Nueva Era* y al terminar de revisar las instrucciones, de que usted “persiste aún en su esfuerzo por trabajar en el Ashrama del Tibetano, y permanece firme y seguro”. Ella sabía lo que decía, pero me pregunto si usted comprende los valores esotéricos de la firmeza y la seguridad. A sabiendas, A.A.B. le hizo un cumplido poco común, pero probablemente usted no comprendió su significado. La vibración estable es la nota clave del universo, la seguridad es el signo del Conocedor. Posee estas dos cualidades en tal grado que ya las expresa. Quisiera que lo comprenda y sepa que se registran en el Ashrama que tanto ama.

En las horas de soledad, y cuando comprenda que la vida para usted es mayormente un proceso de espera, probablemente olvide estas dos cosas sobre las cuales le llamé la atención. No lucha contra la incapacidad o lo que el mundo llama “vejez”. Algo que posiblemente hará, puesto que es una reacción normal. ¿Por qué no acepta la Transición? Aprenda a glorificarse en la experiencia que otorga el don de la sabia edad avanzada, y esté a la expectativa de la Gran Aventura que lo enfrenta. En sus momentos más elevados sabe que esa transición significa la realización, sin verse limitado por el plano físico.

Hermano mío, el rayo de su cuerpo astral es el primero; el fracaso, la debilidad o el pecado del cuerpo astral es la ilusión. En su caso, es la ilusión del orgullo -orgullo social- del cual debe desprenderse. No es una facultad mental, porque si lo fuera, la reflexión sensata demostraría rápidamente la futilidad del orgullo social. A los ojos de los Maestros de Sabiduría, sólo existen seres humanos en diferentes etapas de desenvolvimiento, de desarrollo egoísta o de servicio progresivo. No existen clases sociales como el mundo las conoce, ni edad excepto la del alma, lo cual no debe preocuparlo; la edad de la expresión de su alma en el plano físico es muy avanzada y usted lo sabe.

No preste indebida atención al vehículo físico. Su conservación no tiene importancia, aunque en su caso puede llegar a tener excesiva importancia. El momento de su liberación lo ha establecido la ley kármica, la cual determina siempre el deceso del hombre real dentro del cuerpo, pero si el cuerpo físico está indebidamente nutrido y recibe excesivos cuidados, puede aprisionar al hombre real, desafiando la ley kármica. Este espectáculo es muy triste, pues significa que el elemental físico está asumiendo el poder. Tenga cuidado a este respecto, porque el rayo de su cuerpo físico produciría fácilmente esta situación.

No hace mucho, dos años creo, le di nueve palabras para que las considerara concienzudamente. Hoy le daré doce pensamientos simientes que (por el resto de su vida) deberían regir su reflexión matutina después del proceso establecido de vincularse conmigo y con mi Ashrama. Los pensamientos simientes son:

- |                         |   |
|-------------------------|---|
| 1. Mirar adelante.      | 7. Propósito de la vida que siempre persiste. |
| 2. Esperanza.           | 8. Amistad.                                   |
| 3. Inmortalidad         | 9. El triángulo: usted, D H B., J.S.P.        |
| 4. Radiación.           | 10. Persistencia eterna.                      |
| 5. Libre de partidismo. | 11. Cualidad.                                 |
| 6. Anticipación.        | 12. Futura Maestría.                          |

Estas ideas son sugestivas y resultarán fructíferas, pues conducen a pensar ampliamente.

Pertenece usted a mi Ashrama y nada tiene que temer.

**L. U. T.**

*Agosto de 1942*

El sendero del discípulo consagrado es de constante desgarramiento. El discípulo es quien desgarra. Usted no ha conocido aún la belleza de la aceptación -la aceptación que libera.

Proyecte sus valores a una esfera superior y sepa que lo vinculado con la vida terrena no tiene importancia, excepto alcanzar la comprensión. Esfuércese por lograrlo.

Tres almas pueden, de diferente manera, conducirlo a alcanzar la liberación; una está cerca suyo, porque necesita un corazón comprensivo que la guíe; otra, la conocerá y deberá salvarla, y la tercera, la mía. Durante tres vidas he tratado de satisfacer su necesidad. Responda amorosamente a estas tres.

Atraviesa la doble nube que durante tanto tiempo oscureció la visión de su corazón. Posee visión, pero siempre está más allá. ¿Cuándo horadará esa nube y se establecerá en su corazón?

Salud, fortaleza y oportunidad se hallan por delante. Una nueva modalidad puede abrir hoy la puerta para una vida mayor y más plena. Siga adelante.

Que el rayo de su alma domine al hombre cotidiano y se convierta en un radiante centro de fuerza salvadora.

*Noviembre de 1944*

Mi hermano guerrero (¿o debería decir luchador?):

Lo llamo así porque no cesa de luchar y bregar, a veces impelido por su alma y a menudo bajo la influencia del inquietante y penoso énfasis de la personalidad. ¿No puede acaso dejar de luchar y forcejear y darle oportunidad para que evolucione ese espíritu amoroso que su personalidad aislada de primer rayo trata de ocultar, y frecuentemente lo logra? Muy fácilmente se pasa por alto un aspecto en la relación entre los rayos primero y segundo. El segundo rayo se exterioriza, es incluyente, amistoso y se inclina al apego; el primer rayo se aísla, es excluyente, antagónico y tiende al desapego. El conflicto entre ambas energías -unidas en una encarnación- ha producido las distorsionadas y lamentables condiciones de la vida, que lo han caracterizado y que usted reconoce, y le causan mucha y verdadera angustia. Es tiempo que termine el choque de estas dos fuerzas; el conflicto sólo se definirá cuando *su alma de segundo rayo subyugue a su personalidad de primer rayo*. Esta clara afirmación de una realidad, indica su esfuerzo inmediato y esencial. Su centro de identificación fue la personalidad, pero tan fuerte es la cualidad de su alma que constantemente perturba a la personalidad. Por lo tanto, su meta debería consistir en cultivar todas las características que más desagradan a su naturaleza inferior -el contacto con otras personas, particularmente sus hermanos de grupo; la amistad y el interés hacia todos aquellos con quienes entra en contacto, y la inclusividad y el desarrollo de un espíritu que se exterioriza en buena voluntad hacia extraños y amigos. Le di instrucciones a D.I.J. para que aprenda a trabajar con la Ley de Abstracción; a usted le digo que practique una actitud contraria hacia todas las circunstancias y contactos de la vida y se sumerja totalmente en bien de sus asociados y de la humanidad. ¿Puede hacer esto hermano mío? Inténtelo por lo menos.

¿Cómo podré ayudarlo a atraer el poder de su alma inteligente y amorosa a fin de que libere a la personalidad de su febril actividad y le traiga un ordenado sosiego a su vida? Poco puedo decirle que ya no sepa; lo estuve instruyendo durante muchos años y aún continúo. Uno de los principales procesos vinculadores y fusionadores es el trabajo creador de la música. Le sugiero que introduzca la música en su vida, mucho más que hasta ahora, *particularmente música orquestal*. En estos días los programas de radio lo facilitan y la combinación de instrumentos y los amplios efectos sonoros harán que su personalidad no se oponga al contacto con el alma e impondrá a su vida una nota y clave distintas.

¿Le sorprende tal afirmación, hermano de antaño? Usted está al borde de liberarse de las luchas del pasado y podrá entrar en una fase más constructiva y feliz de la vida si permite que la música desempeñe un papel más importante en el ritmo de su vida; elija sólo buena música, como la de las grandes orquestas sinfónicas. Dios creó mediante el poder del

sonido, y la “música de las esferas” mantiene todas las vidas en existencia (observe esta frase). El alma en su insignificante escala puede también crear “al hombre nuevo” por el poder del sonido, y el discípulo impondrá un valioso ritmo musical a la vida de la personalidad.

Esto es lo que usted necesita -música en su vida, literal y figuradamente. Aquí le he insinuado algo muy importante. Que la gloriosa música de los maestros del sonido penetre (en forma nueva y poderosa) en su conciencia. Si acepta este consejo y durante tres años se somete insistentemente al impacto musical, le vaticino que se producirán grandes y significativos cambios en su vida. Una vez que haya eliminado toda autoconmiseración e irritabilidad, pocas cosas erróneas habrá en su modo de pensar. Hermano mío, son contadas las personas de las cuales puede decirse lo mismo.

Quisiera que penetre en la parte interna del Ashrama, no obstante usted persiste en mantenerse en la periferia de su esfera de influencia. Que el amor, la luz y la música se introduzcan más definidamente en su vida cotidiana. No rechace esta sugerencia práctica, déle a su mente la oportunidad para que, por medio del sonido masivo de la música, derribe las barreras interpuestas por la personalidad entre usted y la afluencia ininterrumpida de la vida del alma.

Nada más tengo que decirle. Ésta es una breve instrucción. Sigo invariablemente dispuesto a darle la bienvenida y a que inicie una mayor intimidad ashámica, pero los pasos para esta relación más estrecha debe darlos usted solo y sin ayuda, excepto mis sugerencias. Lo único que puedo hacer es respaldarlo con amor y comprensión.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

Poco puedo decirle, pues sólo una cosa debe hacer durante el resto de su vida: prepararse para llevar a cabo con éxito una empresa espiritual cuando retorne a la encarnación. Con toda seguridad usted querrá volver a la existencia del plano físico trayendo una naturaleza de deseo distinta y más adecuada que la actual, que siempre condicionó a su cuerpo físico y militó contra los condicionamientos superiores. Siempre lo impulsó el deseo y, al mismo tiempo, la aspiración elevada fue su acicate, y entre ambos ha llevado una vida de sufrimiento y frustración y frecuentemente de desesperación.

A pesar de que en su conciencia registra una profunda insatisfacción, de la cual me doy cuenta, todavía se mantiene en la periferia de mi Ashrama y está vinculado con sus hermanos de grupo y conmigo, aunque los ignore a ellos y a mí y siga su propio camino satisfaciendo sus inclinaciones a cualquier precio. Siempre hay dificultades cuando los rayos mayores rigen a la personalidad y al alma. Indica una realización anterior de orden elevado, porque hubo transferencia de un rayo menor, lo cual significa siempre preparación para una futura iniciación. Señala además una gran lucha, particularmente cuando la personalidad de primer rayo está fuertemente vinculada a la naturaleza de deseo.

Todo esto usted lo sabe porque es inteligente, hermano mío. Lo malo -en vista de su conocimiento es que no aplica la voluntad para forzar la situación espiritual y surgir de una vez por todas a la clara luz del alma. Sin embargo, no sería difícil emplear la Voluntad una vez establecido más firmemente el contacto con el alma, porque su personalidad es de

primer rayo y puede hacer con mayor facilidad contacto con el aspecto voluntad y llegar a comprenderlo mejor que quienes pertenecen a otros rayos.

R.S.W. no pudo ayudarlo por más que lo intentó. No acepta ni reconoce lo que usted es -un hombre cuya naturaleza inferior predomina la mayor parte del tiempo, y cuyo propósito básico es identificarse con la naturaleza superior; ella lo ve en forma muy distinta y está tan segura de ello que a usted no le es de ayuda alguna.

Yo su amigo e instructor lo conozco tal cual es y comprendo esto; esa comprensión me obliga a permanecer a su lado (firmemente) detrás de la escena, dispuesto a hacer sentir mi presencia en cualquier momento, cuando triunfe lo superior y rechace lo inferior. Quizás me pregunte: ¿por qué esa actitud? Le responderé, que en el legendario pasado -detrás de todos nosotros- usted hizo un sacrificio, pagando un terrible precio, que permitió al alma entrar como un hilo de radiante luz. Ese sacrificio me trajo gran beneficio y, nosotros, los Maestros de Sabiduría, insistimos mucho sobre la gratitud, la cual es de naturaleza profundamente científica (como lo es el servicio) y está estrechamente relacionada con la Ley del Karma. La gratitud es algo que usted debe aprender para que la firme amistad de A.A.B. y F.B., así como la de sus hermanos de grupo, evoque algún reconocimiento. Su amistad tiene una base sólida en el plano mental y poco pueden hacer para ayudarlo en la situación actual.

¿Qué podríamos hacer, hermano mío? ¿Qué le diré, en ésta, mi última instrucción? Primero, abrigo la esperanza de que en los próximos años de su vida se produzca una completa reversión del pasado. Espero que aplique además con *voluntad y percepción espiritual*, esas disciplinas físicas que, al nutrir su aspiración, rechazarán y anularán todo deseo y que se fortalezca su vínculo conmigo, su Maestro.

¿Se da cuenta de la tarea que debo enfrentar por usted? Ayudarlo a transmutar la personalidad en un instrumento de tal naturaleza que su alma lo saque de mi Ashrama y lo lleve al del Maestro K.H.. Esta tarea debo llevarla a cabo también con algunos de este grupo; ni usted ni ellos pertenecen esencialmente a mi Ashrama, sino que deben quedarse y trabajar en él hasta que los rijan las leyes espirituales, la visión esté firmemente establecida y el alma controle. ¿Quisiera tener esto siempre presente y durante los restantes años de su vida luchar contra la naturaleza inferior hasta purificarla y disciplinarla, iluminarla e integrarla?

No le asigno ninguna meditación fija. Le puntualizaré la necesidad primordial de unirse con su alma, con el Ashrama y conmigo, tres veces al día, haciéndolo mediante un definido acto de la voluntad. Este triple ejercicio, realizado por la mañana, al mediodía y a la noche al acostarse, tendrá un efecto transmutador más poderoso que cualquier otro que pueda practicar. Recuerde que por medio de este ejercicio entrenará la voluntad y también llevará energía espiritual a su personalidad, a fin de ayudarla en la tarea espiritual que tiene por delante.

Puede contar siempre con mi colaboración, pero ésta depende de su habilidad para llegar hasta mí.

**D. E. I.**

*Agosto de 1942*

Como discípulo de mi Ashrama actúa en la vida con todo el poder que afluye desde ese centro. No lo olvide.

El futuro se despliega ante usted con todo lo que debe realizar. No permita que sus actividades interfieran en el amor.

Ame a todos, como aman los discípulos y que la piedad rijan sus actos.

El ruido y la confusión del camino de la vida son grandes y usted reacciona con indebido dolor. Otros lo eluden de muchas maneras y erigen un muro. Su camino es el de la compasión. Enfrente los hechos y sea compasivo.

Levante al débil, porque usted es fuerte y recibe fortaleza de muchos otros. Atraiga esa fortaleza, y siga adelante con el poder de amar y elevar.

No albergue duda alguna de que la fortaleza y el amor que recibe desde tres fuentes son sólidos: yo, A.A.B., y otra persona más, que no se imagina quién es.

*Septiembre de 1943*

Mi hermano y amigo:

En el ciclo que comenzó con su cuadragésimo segundo año, su vida cambió constantemente; se produjeron muchos y drásticos ajustes y asumió gran responsabilidad. A esto debe agregarle la confusión y el caos de la guerra, lo cual demandó mucha fortaleza y razonamiento. Respondió bien, ayudó a muchos y aumentó su sabiduría. Asumió la responsabilidad por determinado aspecto del trabajo iniciado en mi ashrama o por mi condiscípulo A.A.B. Ella no es miembro de mi ashrama. Cuente usted con mi comprensión y el infalible apoyo de ella.

Inevitablemente, hermano mío, la situación que debió encarar, relacionada con el trabajo del cual es responsable vinculada también a su vida personal y familiar y al futuro, implicó gran tensión. A estos factores debe agregar otro, el de que usted está esencialmente solo. Esta soledad básica se debe a varias causas: Primero que está en entrenamiento para llegar a ser un dirigente, y los dirigentes deben aprender a permanecer solos, y lo logran si aman lo suficiente. Segundo, la fuerza de la circunstancia y la necesidad de agotar ciertas relaciones kármicas aumentaron sus contactos diarios y, al mismo tiempo, lo dejaron mucho más solo que hace seis años. Tercero, que lo mayor siempre incluye a lo menor, es una lección que todos los dirigentes en entrenamiento deben captar; lo contrario, hermano, es falso y trae por resultado la soledad. Reflexione sobre todo esto y acéptelo; permanezca libre y prograse en el sendero que eligió; no permita que lo limiten quienes no pueden ir a la par suyo. Esto también trae soledad. Y, finalmente, la carencia de una comprensión más amorosa lo aísla a veces de sus semejantes, particularmente de sus colaboradores, y usted debe cuidar que no se acreciente este espíritu de crítica.

Las lecciones para aprender a ser un dirigente son difíciles y con el transcurso de los años deberá aprenderlas -si lo desea y puede enfrentar las consecuencias, las cuales están presentes y emergerán como la música con toda su cualidad tonal, una vez que haya eliminado las disonancias y fijado el tema y el ritmo.

¿Cuáles son las lecciones que deben aprender los verdaderos dirigentes? Sería de valor que le explique una o dos de ellas -de forma harto breve- de manera que pueda (si, como creo, está tan ansioso de servir a sus semejantes) empezar a assimilarlas y comprender cuán necesarias son, y aplicarlas a sí mismo con miras a prestar un servicio más pleno y útil.

La primera es *la lección de la visión*. ¿Qué metas se ha fijado usted? ¿Cuál es el incentivo espiritual suficientemente fuerte, para mantenerlo con firme propósito y fiel al objetivo? Nadie puede formular la visión por usted. Ése es el problema de su propia personalidad, y gran parte de lo que haga y llegue a ser dependerá de la fuerza de la visión y de la belleza de la imagen creada por su imaginación.

La segunda es la lección del *desarrollo de un correcto sentido de la proporción*. Una vez que haya desarrollado y aplicado correctamente este sentido, le permitirá recorrer humildemente el Camino. Todo verdadero dirigente debe ser humilde, porque comprende la magnitud de su tarea; si quiere contribuir adecuadamente debe darse cuenta de su limitada contribución (a la luz de la visión) y de la necesidad de continuar el autodesarrollo y cultivar un constante e interno aprendizaje espiritual. Por lo tanto siga aprendiendo, no se sienta satisfecho consigo mismo ni con lo realizado, pero no con un sentido morboso, sino fomentando el principio de arremeter adelante y hacia arriba. Con nuestro propio esfuerzo ayudamos a otros a lograr la realización, lo cual significa pensar con claridad, ser humilde y adaptarse constantemente.

La tercera lección es el *desarrollo del espíritu de la síntesis*. Esto le permite incluir todo lo que está al alcance de su influencia y ser incluido dentro del alcance de la influencia de los que están más evolucionados. Así se establece la cadena jerárquica. Todavía se mantiene en una posición algo aislada, lo hace con la mejor intención del mundo, pero necesita amar más profunda y comprensivamente. El obstáculo reside en su personalidad, la cual es más inteligente que amorosa. Deje que su alma controle más a su personalidad de primer rayo y desaparecerá gran parte de sus dificultades actuales.

Otra lección, que en realidad deriva de la que antecede, consiste en evitar el *espíritu de crítica*, porque la crítica conduce a erigir barreras y a perder tiempo. Aprenda a diferenciar el espíritu de crítica de la capacidad de analizar y de aplicarlo prácticamente. Aprenda a analizar la vida, las circunstancias y las personas, desde el ángulo del trabajo y no desde el punto de vista de su personalidad y también del Ashrama, y no del ejecutivo o del maestro de escuela en el plano físico.

Un año atrás le di seis afirmaciones que contenían tres frases; le pido que dedique una mayor y más detenida atención a ellas, y son:

“No permita que sus actividades interfieran en el amor”. Esto tiene mucho que ver con la distribución del tiempo. Estudie sin apremio el valor del corazón en sí y sus problemas.

“Levante al débil, porque usted es fuerte y recibe fortaleza de muchos otros. Esto tiene que ver con el reconocimiento. No dedique todo su tiempo en prestar ayuda, más bien esté dispuesto a que lo ayuden. A este respecto estudie el valor de la imaginación.

“Actúe en la vida con todo el poder que afluye desde mi Ashrama”.

Esto concierne al manejo de la energía -energía de gran potencia, que no sólo invocará lo mejor que hay en usted, sino que evocará también las semillas latentes de la dificultad que forzosamente deben ser eliminadas.

Aprenda la tarea de vivir siempre conscientemente en el ashrama, y trabaje desde ese punto de poder y paz, exteriorizándose, pero permaneciendo siempre dentro.

Le hablo así, directamente, mi colaborador, porque en el futuro prestará un servicio muy valioso si *continúa estudiando*. Tomará tiempo, implicará humildad y ciertos reconocimientos internos del lugar y de la posición que ocupa en la cadena jerárquica. Esto nunca lo acentuaré demasiado. No permita que las presiones de la vida de familia (y ninguna está exenta de presiones), las exigencias del trabajo, más las actividades de una mente ágil, interfieran en el proceso del aprendizaje interno, tan esencial para todos los dirigentes instructores. Eso es lo que puede llegar a ser, hermano mío.

A.A.B. me habló de usted respecto a su posición en la Escuela. No hizo alusión a los aspectos de la personalidad ni a la necesidad de un desarrollo y progreso especiales, porque ningún discípulo entrenado, como lo es ella, interfiere jamás en la relación entre un Maestro y Su discípulo. Ella sabe que ésa es la relación entre usted y yo. Y me habló de usted respecto a su futuro. Le pregunté qué era, según su parecer, lo que usted más necesitaba imprescindiblemente en su preparación para prestar un mayor servicio cuando ella pase al más allá. Su respuesta fue inesperada. “Una imaginación más fértil”, dijo. Tuvo mucha razón.

La imaginación es una facultad creadora. ¿En qué sentido es usted creador? Puede concebir, por el vuelo de la imaginación, la tarea que tiene por delante la Escuela Arcana, por ejemplo, en el mundo de posguerra y la forma en que usted encararía el problema de los cambios que haría o alteraría. Los cambios nada significan si no son el resultado de una nueva visión, porque si surgen de la censura del pasado y de lo que se realizó, resultarán inútiles desde el ángulo de la vida espiritual, por útiles que fueran desde el ángulo de la organización.

¿Posee percepción para comprender lo que esencialmente debe ser una escuela esotérica? No es un método organizado para resolver los problemas mundiales, organizar un nuevo orden y modos de vivir, o garantizar los esfuerzos de hombres y mujeres de buena voluntad. Es más profundo que eso. Lo mencionado sólo son efectos de la vida esotérica. ¿Puede imaginar la posición en que se hallaría -desde el aspecto esotérico de la enseñanza- si usted tuviera que ser la fuente de inspiración y no A.A.B.? ¿De dónde extraería la inspiración y qué haría para que el mundo de significado y de realidad espiritual, fueran reales y atrayentes para el neófito?

¿Puede imaginarse su reacción cuando -como dirigente- deba cargar con la culpa de todo fracaso, aunque personalmente no sea responsable; aceptar sin represalias las

acometidas de aquellos a quienes está tratando de ayudar, que esperan demasiado de usted y lo obligan a vivir en el resplandor de la opinión pública; ¿qué hará cuando los colaboradores que ha elegido sean incomprensivos, desleales, critiquen injustamente y enfrenten su ambición a la suya, se nieguen a ver su punto de vista deliberadamente y hablen de usted con otras personas, para despertar resentimientos probablemente sin base alguna? Estas son cosas que su personalidad no acepta fácilmente, y sería mejor que su imaginación creadora empezara a ocuparse de esos problemas, a fin de que los emergentes principios del comportamiento aparezcan con toda claridad. ¿Posee en su corazón la virtud interna de aceptar los errores y debilidades o admitir que se equivocó en la técnica o método de acercamiento, al juzgar o al hablar, en el caso de que fuera necesario evitar una ruptura o en bien del trabajo? Eso tampoco le fue fácil, hermano mío, y muy raras veces lo hizo.

Habiéndole dicho todo esto, señalaré sus haberes y los valiosos dones que puede aportar al trabajo, al cual contribuyó durante años. Estas cualidades hacen que A.A.B. sea su leal amiga y ansíe que usted progrese. Reconoce los principios, lo cual es vital y algo raro, y todo verdadero trabajo tiene su base sólida en los principios. Por regla general, posee el don de la impersonalidad, que es una gran protección, pero esta fase ha sido breve en los momentos en que predominan los impulsos de la personalidad. Posee el don de la enseñanza, clara percepción interna, capacidad ejecutiva y un corazón amoroso, si lo impele la compasión. Su propósito es firme, cumple indesviablemente con su deber y dharma, tiene la capacidad para asumir la responsabilidad, lo cual fue de valor en el pasado y lo será en el futuro para el trabajo requerido. Posee el don de la palabra escrita y va acrecentando su capacidad de hablar, acervos valiosos cuando los dirige el alma en bien de los demás. Usted es impulsivo y a veces le ha creado dificultades momentáneas, aunque sus impulsos tienden y se inclinan, por lo general, a ser correctos y estar bien orientados. Este es uno de los mejores haberes en su vida. Es un discípulo consagrado y aceptado, respaldado por el poder del Ashrama de su Maestro y por el amor de sus discípulos.

Posee la comprensión y el leal afecto de A.A.B., y los tendrá vida tras vida. Contrariando los deseos de ella le pido que devuelva en pequeña medida lo que tan generosamente le ha dado. Usted a veces no llega a captar la gran fe que ella le tiene. Su salud es precaria y depende mucho de usted. No le falle y trate de comprender los problemas que enfrenta.

Confío, tengo fe y espero que seguirá adelante -aprendiendo, viviendo y amando- y reitero, cuente con la fuerza proveniente de mi Ashrama, que le llega por intermedio de su alma, debiendo, por lo tanto, establecer un contacto más estrecho con el alma, a medida que el trabajo aumenta y progresa.

*Noviembre de 1944*

Mi amigo y colaborador:

Tengo la intención de estar en constante contacto con usted y deberá entrenarse para ser más sensible a mi presencia y al contacto de mi mente. El contacto conmigo afectará su centro cardíaco; y el contacto con mi mente traerá cambios en su centro coronario -probablemente (en esta etapa de desarrollo) en el centro ajna. La sensibilidad es una de sus mayores necesidades. Implica emplear más libremente la facultad imaginativa, como ya le

expliqué en mi última instrucción. Necesita desarrollarla urgentemente, no sólo hacia mí, su Maestro (que usted lo desea), sino acrecentarla grandemente hacia sus condiscípulos. Ante todo, debe responder con más sensibilidad a todos aquellos con quienes entra en contacto en su vida de servicio. Carece principalmente de ella, y esto se debe a que hay falta de verdadero amor en su naturaleza. Ansiosamente, y por lo general con éxito, cumple su deber con todos, excepto cuando su personalidad demuestra un antagonismo violento, pero todo dirigente que pertenece a la línea de enseñanza de segundo rayo debe poseer más que esto.

Usted es una de las (relativamente pocas) personas que producen un sólido y buen efecto *grupal*, pero sus contactos individuales no son tan constructivos y a ellos debe dedicarse y aprender a establecer una relación útil y comprensiva con todos los que se presentan en su camino -superior o inferior, rico o pobre, socialmente importante o de clase baja, simpático o antipático. La necesidad de desarrollar la facultad que establece esas relaciones, además de su incorporación en el karma nacional, fue una de las razones que impidió *temporariamente* su participación en forma activa en el trabajo que tan bien realizó durante años. Se le ha otorgado un intervalo para que enriquezca su vida, añada algo que su equipo necesita y luego retorne a su trabajo y servicio anteriores, con mucho más para dar que antes. Sé que éste será su deseo y le he dado aquí un indicio para que lo cumpla.

Un modo de llegar a esta comprensión más profunda de la humanidad, consiste en desarrollar la imaginación creadora, que le permitirá sintonizarse con el trasfondo y la conciencia de las personas con quienes entra en contacto. Usted es un hombre de fuertes simpatías y antipatías; se enorgullece de que por mucho que le desagrade una persona, ha tratado siempre de hacer lo correcto, y lo ha logrado, excepto con tres personas -la antipatía que siente por ellas lo hace irrazonable y a menudo poco amable. Sabe muy bien quiénes son, y no mencionaré sus nombres, porque tal relación es asunto enteramente suyo.

Pero, hermano mío, un discípulo activo a quien su Maestro le ha confiado una tarea definida, que trabaja (como usted lo hace) dentro del Ashrama, no sólo debe actuar con un sentido del deber y de profunda e intensa devoción, con un sentido de responsabilidad kármica y con el conocimiento de que la tarea emprendida se cumple en obediencia al mandato del alma, sino que debe trabajar también inspirado por el verdadero Amor. Posee un alma de segundo rayo y cuando ella controla, su actitud es todo lo que puede desearse; posee una naturaleza mental de segundo rayo (algo poco común). Esto le permite comprender *teóricamente* cuál debe ser su actitud y saber exactamente cuándo y dónde el amor no controla. Su personalidad y el cuerpo astral de primer rayo erigen barreras que impiden la libre afluencia del amor y obstruyen el contacto continuo con el alma, y se interponen entre el alma y los tres vehículos inferiores y también entre el alma y el cuerpo físico, deteniendo u obstaculizando el descenso de la energía del amor al cuerpo vital o etérico, desde donde controlaría automáticamente y activaría la expresión de la vida física.

La existencia de estas dos energías de primer rayo concentradas en su personalidad, y las posibilidades inherentes, podrían dar mayor fuerza y poder a la afluencia del factor amor y permitirle aislar fácilmente la energía del amor y aplicarla en forma unilateral. Le digo esto para alentarle.

Le indicaré algo más. Deberá reconocer que todo su equipo de rayo está tan bien equilibrado y que su capacidad de servir al Ashrama y a la humanidad es muy grande, siempre que unifique todas estas fuerzas en una unidad inteligente, servidora y constructiva.

Se halla excepcionalmente bien equipado; tiene la doble capacidad de emplear la energía de segundo rayo a fin de ampliar y complementar la habilidad de enseñar; establece un contacto de tercer rayo con el plano físico, que le posibilita utilizar y centrar en el plano físico toda esa capacidad inherente para servir eficaz y externamente a la humanidad. El establecimiento de este contacto le permitió dar grandes pasos, y sólo si su aislamiento de primer rayo, complementado por la naturaleza emocional y la personalidad, oscurece por un instante (en relación con otros seres humanos) sus cualidades de segundo rayo de modo que afecta, y a veces seriamente, su rendimiento en el plano físico. Si no considera este asunto y elimina todo lo que impide la libre acción de su naturaleza amorosa, será siempre un fiel servidor, pero su campo de servicio estará innecesariamente circunscripto y no podrá prestarlo con éxito y generosamente como lo sería de otra manera. Servirá y gozará siempre de la libertad del Ashrama y podrá llegar hasta mí cuando haya ganado mi confianza y continúe persistiendo. *Pero A.A.B. y yo anhelamos cosas más grandes para usted.*

El trabajo de la Escuela Arcana encierra mucha promesa -más de lo que actualmente parece. Surgirán colaboradores a los cuales se les confiará una amplia responsabilidad, y A.A.B. les dará plena libertad, como siempre se le ha dado a usted, *dentro de los límites de los principios y objetivos de la Escuela.* Cuando A.A.B. no esté con ustedes y haya pasado al más allá, para llevar a cabo un trabajo interno más importante, un grupo ejercerá la dirección de la Escuela Arcana. El grupo, a su vez, estará necesariamente bajo la dirección general de F.B., pero algunos de ustedes tendrán gran responsabilidad y poder, siempre que su móvil sea fuerte y correcto y en el trabajo se olviden de sí mismos; el amor relega siempre a segundo plano a la personalidad y a sus actitudes.

Agradezco, hermano mío, todo lo que hizo; su influencia ha sido buena y útil para muchos, y eso le sé muy bien; A.A.B. demostró su aprecio por usted en varias ocasiones.

Este intervalo en el trabajo en que está empeñado, debería proporcionarle tiempo para una extensa reflexión interna y una profundización de su capacidad de vivir la vida dual del discípulo. Prepárese, por lo tanto, para reiniciar mi trabajo cuando llegue el momento propicio, emprendiéndolo con más amplia comprensión, amor más expresivo y una más entusiasta dedicación al servicio. A.A.B. (si puedo volver a señalar este punto) lo aprecia y ama profundamente, amor que surge de la personalidad y del alma, y usted, si quiere, puede hacer mucho para aliviarle la carga. Ella nunca se preocupa por los errores inevitables e insignificantes que cometen sus colaboradores, pues también los cometió y sabe que son de poca importancia. Se preocupa mucho cuando se interpretan mal los principios, se evaden las cuestiones importantes o por la inercia general. Permanezca a su lado Con el infalible amor de F.B. y la comprensión de R.S.U. y F.C.D. y la de usted, ella puede completar este ciclo de vida para satisfacción de su Maestro -eso es todo lo que le interesa. Ella merece esto de todos ustedes. Agregaré que se negó a transcribir esta última frase (porque ella no piensa en recompensas ni retribuciones), pero aceptó cuando le insistí sobre la necesidad de ser impersonal.

Los tres centros de la Escuela Arcana en Nueva York (el principal), Londres y Suiza, deben ser más fuertes y constituir tres puntos principales de luz en el mundo. En el centro de cada uno deberá actuar un discípulo. Sugeriría que más adelante se amplíe el trabajo en Australia, y en Sidney se abra otro centro o estación de poder.

Durante el año próximo debería enfocar la meditación en lo que respecta al esfuerzo para llevar la energía de segundo rayo -la energía de su alma y de su mente- al cerebro

físico, por conducto del cuerpo etérico. Debe hacerlo mediante el poder de la imaginación creadora, actuar “*como si*”, y ver a esta energía afluir, literalmente, al centro coronario, y de allí al cerebro. Deberá hacerlo a su propia manera, porque será la más conveniente para usted. Sólo sugeriré dos cosas: Primero, vea esta energía del amor como una gran corriente descendente de sustancia de luz, afluyendo desde el alma a su triple equipo inferior y desde allí a la Escuela Arcana, envolviendo a sus miembros. Segundo -aquí deberá esforzarse por comprender lo que quiero significar, sin necesidad de mayores detalles-, lleve en su corazón a las personas por las cuales siente antipatía, particularmente las tres que tan penosamente lo perturban; piense en ellas (hasta donde pueda) de acuerdo a los términos y puntos de vista de ellas y no de los suyos.

El camino al Ashrama estará siempre abierto para usted y seré en todo momento accesible para aquellos que análogamente como usted trabajaron y sirvieron en la dificultad y la angustia y bajo las drásticas circunstancias impuestas por esta guerra mundial. Prestó servicio sin desviarse de la senda del deber. Recuérdelo y válgase “del privilegio de entrar”. Me encontrará siempre en el punto interno.

H. S. D.

*Septiembre de 1943*

Hermano mío:

Durante este año se produjeron en su vida ciertos procesos liberadores. Está mucho más libre de complicaciones que antes y enfrenta una nueva oportunidad para servir y evolucionar. Mi problema consiste en ayudarlo a extraer algún beneficio del pasado, de modo que el futuro sea un período más fructífero que nunca. Ha estado vinculado con mi Ashrama durante algún tiempo y fue otra vez aceptado en el nuevo grupo simiente. Menciono esto porque quiero subrayar la palabra *simiente*. Usted debe ocuparse del germen, únicamente del germen de la vida espiritual, quiero que aparte su pensamiento y énfasis de la idea de que fructifique su vida en los años venideros y lo lleve al concepto de nutrir y fomentar la simiente o germen de la nueva vida, que recién comienza a surgir. *El Antiguo Comentario* dice:

“La simiente se desarrolla y da cinco flores, y únicamente cinco. Una flor precede a las otras durante largo tiempo. La segunda flor crece con dificultad, y la tercera con mayor dificultad aún. La cuarta muere, y al morir produce luz, y en esa luz se despliega la quinta flor”.

Dejo que interprete esto por sí solo.

El futuro que tiene ante sí -cercano o lejano- debe encararlo en forma distinta del pasado. Usted está solo. No obstante, lo acompañan sus hermanos del Ashrama, por consiguiente, no se halla solo. ¿Qué tiene ante sí? ¿En qué forma serán constructivos, organizados y creadores los años venideros? Elegí cuidadosamente las palabras -constructivos, organizados y creadores- y le pido que reflexione sobre ellas. ¿Qué contribución constructiva puede aportar ahora al trabajo que llevan a cabo los colaboradores elegidos por usted? ¿Cómo organizar su vida de manera que el resultado sea definido y tenga algo que mostrar como resultado de la actividad desarrollada? ¿Cómo

aminorar y canalizar la intensa actividad de su mente para que surja algo creador que valga le pena? Tendrá que encarar estos problemas, y en ello puedo ayudarlo, hermano mío, si acepta y sigue mis sugerencias.

El punto débil de su servicio grupal reside en que nunca termina los proyectos aprobados. Trabaja un poco en algún sector de la actividad grupal y luego pasa a otra cosa; su propósito básico es sólido y duradero, su firme adhesión a algún aspecto de mi trabajo, es inquebrantable y real, pero su labor en la superficie es inestable, y desde el ángulo del tiempo no es suficientemente persistente como para dar resultados. ¿Por qué?

Las respuestas son dos: su mente excesivamente activa salta de un lado a otro, va y viene y superorganiza todo lo que toca. Segundo, debido a esta intensa tensión mental, y al constante movimiento, el cuerpo físico lógicamente es muy nervioso y se agota continuamente, porque raras veces concluye algo, y cuando lleva a cabo un proyecto y se adhiere a un plan, afluye energía al plano físico y, por consiguiente, al cuerpo físico. Su cuerpo vital siente el constante tirón hacia arriba de la fuerza mental, que no puede expresarse debido a que en el plano físico ninguna actividad es llevada a su conclusión. Su mente es como un trompo zumbador que cae constantemente y debe ser puesto de nuevo en movimiento, sin efectuar nada útil.

Ése *no* es su deseo ni su intención, hermano mío. Entonces, ¿qué es lo que está mal? Le explicaré llanamente dónde está el defecto. El constante sobrestímulo de la mente es tan poderoso que no le deja tiempo ni energía para expresarla en el plano físico. ¿Cómo se remediará e impedirá este sobrestímulo, y se retardarán las cosas a fin de que haya tiempo para las realizaciones? Mi respuesta es: Abandonar totalmente la práctica de la meditación durante un año por lo menos, o hasta que lo autorice a reanudarla. Por medio del proceso de la meditación se aparta y evade, y lo hace con tanto éxito que las energías, con las cuales entra en contacto, se enfocan en la mente. Es necesario que evite esto. Ahora debe reunir los resultados obtenidos en las prácticas anteriores de meditación y aplicarlos al servicio activo, elegido deliberadamente y llevado definitivamente a su término sin meditación alguna, sino por la fortaleza del conocimiento acumulado, el cual nunca empleó.

Le pido, por lo tanto, que abandone toda meditación, incluso la grupal. Puede emplear quince minutos para la dedicación, la consagración y el contacto con su alma y conmigo cada domingo por la mañana y durante el período de la Luna llena. Participe en la meditación grupal de la Escuela, pero considere las meditaciones grupales como actos de servicio y no como un medio para estimular y renovar su propia naturaleza. Tome parte en el grupo que A.A.B. reúne los viernes por la noche, pues mucho podrá aprender allí. Pero en manera alguna dedique tiempo a otra meditación -particularmente en relación con el trabajo que pueda estar realizando. Necesito su activa colaboración en el plano físico, en determinada línea vinculada a mis actividades, y también que colabore a cualquier precio, a fin de que algo quede *terminado*. ¿Cuál será ese trabajo, qué aspecto del mismo llevará a cabo y qué responsabilidad asumirá? Creo que deberá tratar esto con A.A.B., si usted lo desea.

Si sigue estas instrucciones descubrirá con sorpresa que la vida será más fácil para usted. Su mente se convertirá paulatinamente en su instrumento y no en su amo, como en la actualidad; su cuerpo etérico se estabilizará, y mejorará su salud general; se acrecentará su interés y aumentará su utilidad y, hermano mío, sé que ése es su deseo. Sólo trato de ayudarlo para que esté a la altura de su propia idea.

Le permitiré practicar otro ejercicio. Le doy a continuación ciertas frases o enunciados, uno para cada mes del año. Cada mañana, antes de levantarse, pronuncie una sola vez en voz alta la frase correspondiente al mes, emitiendo así la nota clave para el día. Pero no medite, ni cavile o reflexione sobre la frase.

- 1er. Mes ..... En la quietud y en la confianza estará mi fortaleza cuando recorra hoy los caminos de la tierra.
- 2do. Mes ..... Desciendo mentalmente a las planicies donde deambulan los hombres, y allí trabajo.
- 3er. Mes ..... Permanezco en el Camino como ser espiritual. Es el camino de los hombres. Yo soy. No pienso ni sueño, trabajo.
- 4to. Mes ..... Con mis hermanos moro dentro del Ashrama. Salgo y llevo a cabo el Plan, como mejor puedo.
- 5to. Mes ..... Que el amor fluya hoy de mis ojos, mis manos y mis pies, porque mi corazón palpita con el amor de Dios.
- 6to. Mes ..... En mis manos tengo las llaves de la vida. Abro la puerta para los demás y ellos la atraviesan -sin embargo no me ven.
- 7mo. Mes ..... Como soy fortaleza, poder, amor y compasión, llevo estos dones al refugio donde trabajo. Así llega la fortaleza a otros y el amor a todos aquellos con quienes entro en contacto, agregando a tales dones, un corazón comprensivo.
- 8vo. Mes ..... Surge un llamado para que acudan los trabajadores. Amo de mi vida, yo respondo a ese llamado y me sitúo en las filas de quienes sirven. ¿Qué haré? La respuesta llega: Lo que está ante tus ojos.
- 9no. Mes ..... Asciendo hasta la cima de la montaña con otros y contemplo el Sol. Desciendo al valle con mis semejantes y allí camino. La oscuridad es grande, pero estoy con mis semejantes.
- 10mo. Mes ..... No pienso en nada ni pronuncio palabra alguna; nada hago que hiera a otros. Esto significa que uso un cerebro que fue protegido de mí mismo, el pequeño yo personal.
- 11mo, Mes ..... La cadena de la Jerarquía se extiende desde el cielo a la tierra y yo formo parte de esa cadena. Sobre mí están Aquellos a Quienes trato de servir; debajo mío, están mis hermanos que piden ayuda.
- 12mo. Mes .... La cruz es mía. La espada del amor es mía. La palabra de Poder es mía, porque amo -a mi Maestro y a mis hermanos en el Camino ascendente y, en el camino menor, a mis semejantes.

Este cambio no va a ser fácil para usted, hermano mío; aparentemente interrumpirá y perturbará el ritmo de su vida, pero obtendrá buenos resultados, y nunca le pesará haber accedido a mi pedido. Lo mejor está por delante. Se lo necesita y hay un servicio que puede prestar junto con sus hermanos de grupo y conmigo.

Hermano de antaño:

### ***Noviembre de 1944***

Esta es la última instrucción individual y específica que le daré. No tengo la intención de repetir continuamente lo que quiero que usted -y todos- lleguen a ser y hacer. Recibió muchas cosas en el transcurso de los años, que aún debe aplicar con efectividad práctica. Me pregunto. ¿observó cuán frecuentemente empleé la palabra “efectiva” en esta serie de instrucciones grupales e individuales? Lo hice deliberadamente porque esa palabra encierra algo que querría expresara cada uno. La verdadera efectividad es el resultado de una fusión de la energía del alma con la fuerza de la personalidad, y debido a esta fusión etérica, la expresión física es adecuada a la demanda y proporcional a la combinación de las fuerzas. Los que fueron admitidos en el Ashrama establecieron ya cierta medida de contacto definido. Al círculo interno del Ashrama se llega mediante una relación más estrecha con el alma, y sobre esta relación debe concentrarse definitivamente.

Está realizando un gran esfuerzo para colaborar y llevar a cabo mis instrucciones, y no le resulta fácil. Tardó mucho tiempo para emprender el trabajo, desde que recibió mi última instrucción; demoré bastante para enfocarse en una actividad definida, como lo insté hace algún tiempo, lo cual es también resultado de su mente supera razonadora que al ocuparse de las circunstancias de la vida, tiende, en su caso, a complicar y acomplejar las cuestiones más simples del plano físico. Propende a dar importancia a las cosas que no la tienen en lo más mínimo.

La meta para el resto de su vida debería ser lograr la simplicidad de los asuntos y las relaciones. Quisiera que a esa simplificación añada un sentido de mayor dignidad personal -dignidad que se manifestará como reticencia física, de la cual sabe poco aún, pero irá sabiendo más a medida que reflexione sobre esa palabra. Quisiera también que agregue estas dos cosas necesarias para su expresión en el plano físico, la comprensión -comprensión basada en el amor, y no en un proceso mental, lo cual le resultará difícil, porque implica que deberá guiarlo el corazón, sin el acicate de su mente versátil y fluida. Si anhela desarrollar estas cualidades -la *simplicidad* desde el ángulo mental, la *comprensión* desde el ángulo emocional y astral y la *dignidad* desde ángulo físico- y se dedica a desarrollarlas durante el resto de esta encarnación, comenzará su próxima vida equipado para prestar un servicio más pleno, con un instrumento físico del que podrá depender.

A.A.B. me dice que usted se aflige porque va a la zaga de los demás en el nuevo grupo simiente, en lo que se refiere a la recepción de la serie de instrucciones grupales. Ella me preguntó qué podía hacer, pues se las dará si yo deseo que usted se ponga “a la par” (éstas son palabras tuyas). ¿Ponerse a la par de qué y de quién, hermano mío? Recibir instrucciones escritas no indica capacidad ni graduación, porque en la vida espiritual y en toda vida que está libre de la percepción del cerebro físico (tal como usted lo entiende), “ponerse a la par” no existe. Desde el ángulo del esoterismo, que se ocupa del aspecto egoico de la vida, el tiempo es sencillamente la secuencia de estados de conciencia registrados por el cerebro físico. En realidad, en nada afecta al hombre espiritual interno.

Debe saber -y esto es algo que todos los discípulos deben captar- que usted, el verdadero Ser, no necesita instrucciones. La tarea de todo Maestro consiste sólo en llamar la atención del hombre, por intermedio del cerebro físico, acerca de esa fase de la Sabiduría Eterna que su propia alma trata de hacerle captar. En realidad, usted recibió instrucciones a intervalos más breves y en más rápida sucesión que sus hermanos de grupo, debido a la inoportuna y ambiciosa demanda de su mente ágil e insatisfecha. Pero de ninguna manera asimilo lo impartido, ni practicó la meditación que necesita; por lo tanto, después de que el sol se haya desplazado hacia el norte recibirá únicamente instrucciones grupales comunes y le insinuaré a A.A.B. el momento propicio.

Respecto al trabajo de meditación, puede practicar el delineamiento dado en la última serie, haciéndolo sin indebida presión y sin una ansiosa expectativa, simplemente como un deber exigido. Vigílese con extremada atención y absténgase de emplear la Palabra Sagrada, excepto en la meditación grupal, donde el aura del grupo absorbe las energías entrantes, evitando que usted se estimule indebidamente. La mente, despierta y activa, es la gran transmisora de las energías liberadas por la Palabra Sagrada. Cuando la emite la persona emotiva, resulta afortunadamente ineficaz en la mayoría de los casos y ninguna energía llega al mecanismo de la personalidad. Cuando la mente está activa y en armonía con el alma en determinadas etapas de evolución, puede extraer y extrae energía del alma y la pone rápida e inmediatamente en relación con el cerebro. De allí proviene gran parte de las dificultades vinculadas con el sobrestímulo, del cual usted es víctima. Adhiérase estrictamente a esta recomendación.

Uno de los factores, que debe descubrir y expresar en las relaciones ashramicas es esa paz segura y confianza interna que caracterizan la vibración de dichas relaciones. Usted vive demasiado febrilmente. Lo achaca a un cuerpo delicado, hermano mío, pero no es así. Se debe a la mente febril; hasta que la calma, la paz y la tranquilidad, caractericen sus procesos mentales, no será conveniente que penetre en el Ashrama más allá de donde usted se encuentra ahora. De modo que esfuércese por mantener la mente tranquila. El vehículo físico es mucho más fuerte de lo que cree y tendrá más salud si su mente puede estar mejor regulada.

Un Ashrama es un lugar de esfuerzo regulado, tranquilo y confiado. El plan y la inmediata actividad de servicio son Conocidos y los discípulos e iniciados -cada uno es consciente de su tarea y equipo- efectúan la fase que les Corresponde en el Trabajo Uno. Todos presienten la relación que tienen con el aspecto del trabajo emprendido por sus hermanos de grupo. La confianza y la seguridad se desarrolla aprendiendo a ver la totalidad del cuadro como lo ve el Maestro.

En reemplazo de la dedicación matutina de los domingos, le detallaré cuatro imágenes para que reflexione y procure ver detrás de su simbolismo el mensaje de su alma para la personalidad.

Un mar en calma, de un azul de medianoche. En lo alto brilla la redonda faz de la luna.  
Un sendero de luz atraviesa el mar, un pequeño bote viene lentamente por ese sendero y -sonriente y empuñando los remos- se ve a R.S.D.

Un claustro de pilares, salpicado por la luz del sol, amortiguada por la sombra que arrojan los pilares. A ambos lados se extiende un jardín saturado del aroma de un sinnúmero de flores y del bullicioso zumbido de incontables abejas, alegrado por las

mariposas. Diez veces tañe una campana. Su tono es profundo, claro y musical. Pero el que está sentado en el sombreado claustro, escribe y piensa y no se inmuta. Escribe y se ajusta a la tarea asignada.

Un aposento umbroso, pleno de paz y sosiego, colmado de libros y aspiraciones, El Maestro, sentado ante su mesa de trabajo, se afana y piensa; proyecta el pensamiento internamente, hacia arriba y a todas partes, mientras que por el aposento transitan muchas personas. Tienen derecho de hacerlo.

Una puerta dorada, abierta ampliamente al sol. Ante la puerta hay rocas y pedazos de piedra. Una senda ondulante se extiende hacia esa puerta y sobre su dintel están grabadas las palabras: Entra tranquilo, habla quedamente y sólo cuando sea necesario. Penetra en la corriente que está detrás de la puerta y limpia las manchas del viaje. Luego enfrenta al Maestro, pero sólo cuando la tranquilizante luz vespertina brilla e internamente todo está en calma.

Tome estas imágenes -una cada domingo del mes- y trabaje creativamente con ellas. Al terminar el año, envíe a A.A.B. (para ayudar al grupo) su interpretación de estos símbolos. Diga la verdad a través de los mismos y no tema la crítica.

Va progresando, hermano mío, y, si quiere, puede ser de utilidad a sus semejantes. Recuerde que en el centro del Ashrama me encontrará en cualquier momento, pero sólo cuando lo haga con sencillez, comprensión y dignidad.

*Agosto de 1946*

Hermano mío:

En mi anterior instrucción le dije que sería la última. Entonces no tenía la intención de romper la afiliación ashramica externa. Hoy sí, por lo tanto que llegue a usted y también a sus hermanos una palabra de despedida que será de importancia práctica en el plano físico.

Siento gran preocupación por usted debido a que su vida en el plano físico es ahora tan fluida como antes lo fue su mente y, hermano de antaño, sabe que esa mente inquieta, ambiciosa e insatisfecha, nos ha traído grandes dificultades en nuestra asociación durante muchos años. Consideremos con toda claridad su situación y le explicaré un sabio procedimiento para el futuro.

Demostró ser un discípulo consagrado; es miembro de mi Ashrama, pero su fluidez mental le ha impedido entrar en una relación más estrecha con éste. Permanece aún en la periferia, cuando debería haber llegado, por lo menos, hasta el primer círculo de discípulos activos. Sin embargo, ello fue imposible y lo será hasta que se haya tranquilizado y establezca un ritmo en su vida en el plano físico. Comprendiendo esto, A.A.B. le rogó, no hace mucho, que se afanzara. No podía alegar razones ashramicas, porque nunca se inmiscuye en las cosas que forzosamente debo hacer yo, pero trató ansiosamente de ayudarlo.

Hermano mío, dondequiera esté el discípulo, debe tener un lugar fijo donde vivir, por varias razones. Durante los meses o años, en lo que concierne al verdadero discípulo, esta morada fija se convierte en un santuario, erigiéndose en algo que llega a ser magnético y

responsivo al Ashrama y, esotéricamente hablando, puede ser localizado el receptor sensible del cerebro físico del discípulo y descubrir que está aquietado. Confío que comprenderá y quisiera que cavile sobre estas palabras y reflexione sobre mi sugerencia. Quisiera que buscara (y encontrara) un lugar apropiado para residir, que sea de *amplia* utilidad, el cual no deberá abandonar, a no ser que lo haga en respuesta a los procedimientos normales de la vida. La inestabilidad que trajo a la encarnación constituye su mayor problema en la vida; tampoco ignora que necesita un ritmo constante con el latido cardíaco de la Sede de Nueva York, por cuyo intermedio yo trabajo, lo cual debería orientar su elección para encontrar un lugar donde afianzarse, y acentúo y acentuaré, hermano mío, la palabra *afianzarse*.

Esto es para usted una necesidad espiritual y significará oportunamente salud, paz y un estable y arraigado ritmo personal y también un paso hacia la liberación. Aceptó la inquietud y la inestabilidad como factores condicionantes de su vida, pues éste es el gran error que siempre ha cometido. Ambos factores constituyen un serio detrimento para su progreso y utilidad espiritual, y la razón por la cual no es tan útil como debería serlo para quienes están a su alrededor.

Cualquiera sea el tiempo que le quede, hermano mío, detenga este constante movimiento. Esfuércese por estar donde se lo puede encontrar; reúna a su alrededor lo que necesita para vivir pacífica, tranquila y útilmente y *allí habite*. *Nunca insistiré demasiado para que lo haga*. Interésese al máximo por las cosas relacionadas con mi trabajo (trabajo que evocó su sincera consagración), pero no dedique tiempo a la meditación. Su constante ansia de meditar es responsable de la mayor parte de su dificultad, porque la meditación sobreestimula su mente fluida y activa y, con el tiempo, da por resultado una inquieta vida física que cambia constantemente. Hable con A.A.B. sobre ello, pues lo ha vigilado muchos años con amorosa preocupación y ahora se halla particularmente afligida por usted.

Es mucho lo que puede realizar *si* está dispuesto a hacer las pequeñas cosas. Ha dado generosamente de los medios que posee e hizo posible gran parte de mi trabajo, lo cual yo agradezco y le transmito el agradecimiento de los que en la Jerarquía están detrás del trabajo del que son responsables A.A.B. y F.B.. Estaremos siempre agradecidos por esa ayuda, como lo están los dos que trabajan con nosotros, y también lo estaremos por su continua colaboración en esta línea, si así lo dispone su alma, y retenga lo que se necesita para llevar una vida tranquila, agradable, reposada, en una vivienda apropiada, cerca del centro de nuestro trabajo.

Estamos tratando de prolongar la vida de A.A.B., que debería terminar este año; lo hacemos muy en contra de sus deseos, a fin de que pueda estabilizarse el trabajo en Europa y se hayan publicado todos los libros. Expongo ambas cosas por orden de importancia. Ayúdela todo lo que pueda. Me pide que no exponga esto, pero tiene mis instrucciones para hacerlo. Su vida es más difícil de lo que usted cree y si no fuera por F.B. ya no estaría aquí.

Por la mañana, a mediodía y por la noche, antes de retirarse a dormir, alinéese con su alma, con el Ashrama y conmigo, y diga muy quedamente y sin tensión:

“Permanezco como punto de paz, y a través de él afluirá amor y verdadera luz.

Permanezco en tranquilo aplomo, y así atraeré los dones que debo aportar -un corazón comprensivo, una mente tranquila, yo mismo.

Nunca estoy solo, porque a mi alrededor reúno a quienes trato de servir, mis hermanos del Ashrama, almas que piden mi ayuda, aunque no los vea, y a aquellos que en lugares distantes buscan al Maestro de mi vida, mi hermano, el Tibetano”.

Ésta es la única meditación que le daré para practicar *durante el resto de su vida*, a excepción de las meditaciones grupales en la Sede de nuestro trabajo. Descubrirá que estas tres afirmaciones diarias bastarán para calmar su mente y convertir el lugar donde *habita* en un santuario.

Quizás le sorprenda algo esta comunicación. Raras veces me ocupo de las cosas del plano físico, y lo hago respecto a ese “centro pacífico de vida”, únicamente porque usted carece de él y se niega (internamente) a buscar un lugar *apropiado* para vivir, lo cual indica un estado mental al que usted debe ponerle fin. Esta inquietud afecta la cualidad de su vibración que, a su vez y en pequeña medida (muy pequeña), afecta a su grupo ashramico de hermanos.

Se abrirá ampliamente ante usted un futuro de servicio, si, repito, está dispuesto a hacer pequeñas cosas y terminar lo que ha empezado.

Mi bendición y amor -el amor de un Maestro para su discípulo, distante y cercano, lejos aunque cerca- es siempre suyo.

**L- T. S. K.**

**Septiembre de 1943**

Hermano mío:

Durante muchos años ha existido un vínculo entre nosotros. Comenzó muchas vidas atrás. Usted debería haber alcanzado una etapa más íntima en el discipulado si no fuera porque siempre ha estado dispuesto, y aún lo está, a responder a lo irreal e innecesario y a lo que se interpone entre usted y el claro, firme e iluminado progreso que debería haber logrado en el Sendero. Observará que no empleo aquí la palabra espejismo. La razón es que aparentemente la palabra no tiene sentido alguno para usted, y creí que debería hacer resaltar el hecho de que el espejismo (en lo que a usted concierne) significa aquello que lo desvía del sendero deseado, absorbe su atención, le impide concentrarse sobre las realidades de la vida y las circunstancias, lo ubica siempre en el centro de algún gran proyecto como mente-maestra que hace algún descubrimiento, o como el arquitecto de un edificio destinado a albergar a la humanidad, y se interpone entre usted y el simple deber de un discípulo consagrado -invariablemente usted es *eso*.

Un buen ejemplo de lo que quiero decir lo tiene, hermano mío, en los dos proyectos que ha desarrollado durante los últimos seis meses para la salvación y la unidad mundiales. Uno de ellos se supone que era en respuesta al pedido de que escribiera un artículo, pero le requerí otro, el más importante, y no lo escribió todavía. Forjó los planes, se ocupó de presentarlos al público en un mejor estilo. Por lo tanto, ¿para qué sirvieron? Sólo para desviarlos de los simples deberes del día, nutrir su inclinación de hacer algo grande, impedirle que colaborara verdadera y prácticamente en mis planes que conoce bien, y que los discípulos de mi Ashrama se han consagrado a materializar. Ése es el deber que tienen ellos, no por exigencia autoritaria o por espíritu de ciega obediencia, sino porque

pertenecen a mi Ashrama por libre elección e idéntico propósito (hasta donde puedan conocerlo), y responden voluntariamente a mis planeadas intenciones con espíritu de dedicación al bien de la humanidad

Todo me indica que aún tiende a dejarse esclavizar por vagas visiones y formulaciones de algo grandioso y responde negativamente a las ideas colectivas de los hombres de mente progresista, porque no piensa en forma positiva ni original. El espejismo aún lo aferra.

Quizás me pregunte hermano mío: ¿Por qué me retiene en Su grupo? ¿Por qué no espera hasta que haya aprendido bien las cosas y eliminado esta tendencia? Porque usted necesita de la protección del Ashrama y -desde ese centro de protección- tiene que aceptar la obediencia que le debe a la intención ashramica, y trabajar dirigido por las intenciones amorosas de Aquellos a Quienes reconoce como discípulos con más experiencia que usted. Además pertenece a mi Ashrama debido a una antigua asociación que mereció, como recompensa, este reconocimiento y oportunidad, porque fue el primero que apreció el significado de mis libros, la enseñanza que encierran y ayudó a A.A.B. en su obra. Por esa razón mereció mi aprecio y el de ella, y ha tenido el de ambos. Ésta fue la única y clara idea espiritual que tuvo en esta encarnación. Por lo tanto, el Ashrama lo protege rodeado por sus hermanos y durante esta breve encarnación usted constituye una responsabilidad -la cual, con su colaboración, podrá convertirse en un acervo grupal en la próxima encarnación.

Le digo en verdad y con un definido propósito, que no se desaliente en lo más mínimo, sino que acepte los hechos. ¿Qué hechos, hermano mío? Se lo diré (con mi usual franqueza). Explicaré lo que yo y quienes lo conocen bien, creemos que debería ser su actitud durante el resto de esta vida. Si acepta estas ideas y colabora voluntariamente, hará mucho para liberarse; si se niega a ver la luz, sólo demorará el proceso y seguirá necesitando la cuidadosa protección del Ashrama, durante un período más largo. Permítame primero poner de relieve la trayectoria del espejismo como prueba inteligente de los puntos que quiero tratar.

No me ocuparé de su vida, antes del período de reconocimiento que le permitió prestar un servicio sobresaliente a mí y al mundo. Su reconocimiento y la ayuda prestada al trabajo que yo estaba realizando, liberaron ciertas energías que tendrán mucho que ver con el cambio de conciencia de la humanidad. Recuerde que la Jerarquía tiene presente el servicio que usted prestó.

Lo absorbió el espejismo del maravilloso descubrimiento que iba a hacer, que abarcaría varios años de experimentación y no conduciría a parte alguna. ¿Por qué? Porque no tenía el entrenamiento ni la capacidad para hacer el trabajo. Mentes más capaces que la suya lo harán mejor y de otra manera. Su equipo era inadecuado.

Lo embargó el espejismo del poder espiritual, que durante meses desvió a sus hermanos de grupo. Siempre respondió ilusionado a las personalidades del mundo de los negocios que lo engañaron y alucinaron, llevándolo a situaciones escabrosas y difíciles y, con el tiempo, se vio obligado a reconocer que no eran lo que había creído. ¿Qué es esto, sino espejismo de las personalidades? Mientras no haya aprendido a ver a las personas tal como realmente son, no puede efectuar el trabajo exotérico de un discípulo.

Luego vino un intervalo. Le pedí su renuncia del grupo, y la puerta del Ashrama interno se cerró para usted, lo cual le hizo mucho bien, tratando en ese período de dedicarse a los

asuntos de la vida, vigilándose cuidadosamente. Luego, la puerta del Ashrama volvió a abrirse y fue admitido nuevamente a la vida grupal. Durante un año todo pareció andar bien, pero el estímulo dual del Ashrama y del trabajo activo de mi grupo resultó demasiado y volvió a embargarlo el espejismo

Comenzó formulando grandes esquemas para la regeneración del mundo y una superorganización, sin embargo, durante todo el tiempo, el trabajo que yo quería ver realizado y los delineamientos del trabajo que indiqué, a los cuales están dedicados sus hermanos de grupo y mi Ashrama, no tuvieron cabida en sus proyectos. Se sintió desgraciado y desorientado por la falta de simpatía, no obstante, ¿qué esperaba de sus hermanos? ¿Hubiera querido que ellos me ayudaran a liberarlo de los descabellados proyectos y planeamientos, o preferido que lo respaldaran a usted para reforzar el espejismo que lo aferró?

Aquí están mis sugerencias hermano mío, hechas con todo amor y comprensión y el verdadero aprecio de su sinceridad, devoción, su grande y hermoso poder de persistencia su humildad esencial y su real necesidad de protección Acepte el hecho de que:

Necesita protección y también ser agradecido.

En esta vida no posee el equipo mental ni la clara visión que le permitan ser un dirigente, un organizador o un ante-proyectista para la Jerarquía.

No es lo bastante joven para hacer muchos cambios básicos en la personalidad, porque el sexto rayo produce la cristalización con demasiada rapidez.

La solución inmediata de su problema la hallará cumpliendo sus deberes del hogar y de los negocios, en un esfuerzo por llevar felicidad a quienes lo circundan en su medio ambiente Una simple y humilde vida de servicio y auto-olvido hará más para liberarlo que todo esfuerzo violento por comprender y luchar contra el espejismo. Aún no capta cuál es; sólo la mente iluminada lo dominará y, por lo tanto, no puede hacer otra cosa que fortalecer su contacto con el alma, viviendo una vida espiritual y práctica en el plano físico Y absteniéndose totalmente de pensar en el mundo futuro, los futuros descubrimientos científicos, los futuros órdenes mundiales y la manera en que pueden ser instituidos.

Cuando su mente se preocupa de los aspectos universales de la vida, se desorienta; su tendencia a crear formas mentales llega a ser violenta y entonces la iluminación del alma no puede penetrar. Debe aprender a *llevar esa iluminación a la vida diaria de su personalidad en el plano físico*. Usted retuvo en el plano mental la iluminación que recibió y la dedicó a cosas demasiado grandes para usted en esta encarnación y para su actual equipo, lo cual le produjo el actual estado crónico de espejismo. Lleve una vida práctica, bondadosa, humilde y amorosa, por el resto de esta vida y demuestre la belleza de las relaciones de la personalidad. De esta manera liberará su mente de las presiones demasiado intensas y comenzará a hollar el camino de la liberación.

¿Puede hacerlo, hermano mío? ¿Podrá llevar la espiritualidad a los asuntos financieros y vivir en ese mundo como un discípulo? Si no puede hacerlo tendrá que aprender, porque en el discipulado se debe vivir la vida en todos sus aspectos, y los negocios son un aspecto de la vida humana. ¿Puede llevar paz, felicidad y confianza a su hogar y a la Sede de mi

trabajo en el mundo, con la cual usted esta asociado? ¿Puede comenzar ya a ser esa persona a quien puede dirigirse el que busca ayuda, sabiendo que la obtendrá en forma práctica y le permitirá ver el siguiente paso a dar? Usted podrá hacer y ser todas estas cosas, hermano mío. Su tarea es poner de manifiesto el discipulado en la vida diaria, y no tratar de imitar a quienes están más avanzados que usted.

Realice el trabajo grupal y practique la meditación según lo indicado. No le asigno trabajo especial alguno. Quiero verlo más estrechamente integrado en el grupo de mi Ashrama, del cual es parte. No dude ni vacile. Usted forma parte de mi Ashrama y eso le otorga la protección necesaria y también le acarrea el riesgo de sobrestimarse. Lo circundan cálidamente el amor, la comprensión y la gratitud de sus hermanos de grupo. Es innecesario asegurarle que goza de mi solícita protección y de mi constante interés. Los años se lo habrán probado.

**Noviembre de 1944**

Mi hermano y amigo de antaño:

No es absolutamente necesario que viva en ese estado de constante y profunda depresión y de autoculpabilidad. Años atrás soñaba en servir al Maestro, en que Él lo conociera y en formar parte de Su grupo o Ashrama. Ansiaba obtener el grado, técnicamente entendido, de discípulo aceptado. Sirvió al Maestro y nos prestó, como ya dije, un notable servicio. He llegado a conocerlo y quizás el hecho de este conocimiento y sus implicaciones, lo perturben tan profundamente. Usted es parte integrante de un grupo afiliado a mi Ashrama y también un discípulo aceptado. Por lo tanto, tiene muchas razones para sentirse alentado.

Sin embargo, es consciente de las debilidades y los fracasos. Que así sea. Pero queda el hecho de que la tendencia y los propósitos principales de su vida lo han llevado al Ashrama. Repito, que así sea, hermano mío. Quienes pertenecen al Ashrama, exceptuando los de grados superiores de iniciados, a veces fallan.

Una de las cosas que dije en mi última comunicación fue que a su edad era casi imposible cambiar. Sin embargo, hizo un cambio definido durante el año pasado, porque se negó a forjar ideas ilusorias que lo caracterizaron en años anteriores y con frecuencia lo perjudicaron, trayéndole un real progreso -más real que en cualquier otro momento, lo cual casi me sorprendió. Cuando traté este asunto con un miembro de mi Ashrama (desconocido para los que pertenecen a este grupo que estoy instruyendo), dijo: “Después de todo, el alma es un Maestro y cuando la fuerza de la maestría es liberada y trae pasividad y obediencia, es difícil predecir los acontecimientos posibles”. Su pasividad expresada en el plano físico mayormente como depresión y fatiga, produjo una negatividad que imposibilitó todo espejismo, lo cual ayudó grandemente debilitando, por medio de la atrición, el aferramiento que tenía sobre su cuerpo astral. Procure que no vuelva a fortalecerse. No se sienta deprimido; simplemente sea negativo hacia todo indicio de espejismo y que mis palabras lo alienten porque no hablo en forma superficial, sino verazmente. No obtendrá un progreso espectacular en esta vida. Acéptelo como una realidad y siéntase feliz por el venidero período de sosiego, antes de pasar al más allá. Aproveche al máximo el tiempo, lea, estudie y piense.

Muchas veces me pidió que le explicara los rayos a que pertenecen los tres cuerpos de su personalidad. Lo hago ahora, porque tal información puede serle de valor.

Como sabe, su alma es de tercer rayo y su personalidad de sexto. Respecte a esta última, su tarea consiste en trasladarla al primer rayo, de manera que en la próxima vida vendrá a la encarnación trayendo la difícil combinación de tres y uno. Para ello lo habrán preparado el entrenamiento, la disciplina y los descubrimientos que haya hecho en la encarnación actual y, por lo tanto, podrá enfrentar el futuro con cautela, pero con seguridad.

Su *cuerpo mental* es de quinto rayo, de allí su interés por las cosas científicas; pero la naturaleza de la capacidad de su mente no es tal que pueda beneficiarse con ellas, debiendo aceptar esta realidad.

Su *cuerpo astral* es de primer rayo, por eso lo aferró tan poderosamente el espejismo - heredado de tres vidas anteriores; en esta vida se centralizó y acrecentó su poder, debido a su naturaleza astral de primer rayo. Usted determinó volitivamente enfrentar el espejismo; en su vida anterior corrió el gran riesgo de deslizarse en el sendero de la magia negra. Debido a que me conoció a mí y a mi trabajo y colaboró en forma instantánea, anuló totalmente esa posibilidad, pero la tendencia al espejismo permaneció y aún permanece.

Su *cuerpo físico* es de tercer rayo, el cual intensificó los peores aspectos de este rayo, porque la energía del alma (que no está dirigida por una mente iluminada) lo estimula a veces y puede producirse el espejismo en la actividad del plano físico.

Si puede desarrollar aún más la percepción mental y si en esta vida y en la próxima logra alguna medida de iluminación, desaparecerán todas las dificultades que ahora enfrenta. En su próxima encarnación tendrá que esforzarse para actuar por medio de un cuerpo astral de segundo rayo, porque en realidad su difícil equipo carece de la fuerza de segundo rayo. En su actual equipo tiene demasiadas energías en la línea de primer rayo, y su meta final debe ser obtener una personalidad de segundo rayo, después de su futura personalidad de primer rayo en la próxima vida. Usted necesita amor y luz y si los recibiera en su cuádruple naturaleza inferior, produciría grandes transformaciones, que deben tener lugar mediante un gran interés y amor hacia los demás y un rígido control y desarrollo mentales.

**Agosto de 1946**

Hermano de antaño:

Estas son palabras de despedida en lo que concierne a su afiliación física con mi Ashrama. Comenzaré por asegurarle que el vínculo interno permanece intacto y persistirá, y no tengo la menor idea de cuándo obtendrá liberación y podrá con toda seguridad entrar en el Ashrama. El progreso que hubiera podido realizar en esta vida, como resultado de mis enseñanzas y ayuda correctivas, lo anuló mayormente con su indolente aceptación del fracaso, la profunda y duradera “convicción de su pecaminosidad” (si puedo emplear una frase tan anticuada) y la constante preocupación interna sobre sus relaciones grupales. Fracásó, hermano mío. ¿Por qué continuar año tras año abrumado por el fracaso, con la mirada fija en el fracasado yo inferior? Todos han fracasado y fracasarán en alguna línea. A veces les sucede a los Maestros cuando hacen el primer intento de recibir una de las iniciaciones superiores, y desde el ángulo jerárquico eso no significa fracasar. Al fracaso

casi no se lo reconoce como tal, sino que se hace el esfuerzo para buscar la causa del fracaso y de la incapacidad de presentarse ante el Iniciador Uno, porque todos los efectos provienen de una causa *verificable*. Así debería ser en todas las etapas del progreso, hasta en el esfuerzo relativamente sin importancia (desde el punto de vista del trabajo jerárquico), como su intento de adquirir el derecho de entrar en mi Ashrama, o lo que se denomina “penetración ashámica”, y de allí ascender a través de numerosos fracasos graduales, hasta llegar al bien conocido fracaso del Buda por alcanzar Su meta.

Por lo tanto, mi mensaje se basa en las palabras del iniciado Pablo: “Olvidando las cosas que quedaron atrás, sigue adelante”. No se preocupe más por el pasado, trate más bien que estos pocos años que le quedan de vida sean de utilidad y cumplan el propósito de mi trabajo, para lo cual será necesario que adquiera y reconozca un espíritu sin ambiciones, dedicado a *perfeccionar las relaciones de cada día*. Si se preocupa de embellecer y espiritualizar los asuntos cotidianos no tendrá tiempo para reaccionar ante el espejismo; su mente y su deseo (su naturaleza kama-manásica) estarán, con un definido propósito, físicamente orientados, siendo el factor más importante para usted vivir correctamente en el plano físico.

Su enfoque espiritual continuará inalterable, y esta tenacidad (que ha demostrado siempre) mantiene incólume su relación conmigo y sus hermanos; por lo tanto, no debe preocuparse por esa expresión espiritual en su propio plano, sino por su expresión en el plano físico, que es lo que ha fallado. Reflexione constantemente sobre éstas, mis palabras. Si enfoca la actitud y naturaleza espirituales, en el plano físico, el resultado será una vida más dinámica, en vez de la vida básicamente negativa que lleva en la actualidad, cuyos resultados lo sorprenderán.

No le doy meditación alguna. Quiero que su vida espiritual afluya y *descienda* a la vida diaria, y no trate de elevar su alma humana hacia un contacto egoico que raras veces logra, por lo menos conscientemente en esta vida. Su problema se debió a que en el pasado obtuvo un definido contacto con el alma, pero no supo manejar la fuerza engendrada. En esta encarnación, esa fuerza afluyó en gran medida al cuerpo astral y evocó el espejismo y el engaño que malograron su vida. Pero posee una vasta reserva de poder espiritual acumulado en niveles más elevados que el astral, y quizás podrá recurrir a esa fuente de amor y luz, si su principal concentración y preocupación es el perfeccionamiento de su vida diaria en el lugar donde reside, en el medio ambiente y en las circunstancias de las cuales es responsable.

No tema, pues no cesaré de dirigirle mi atención ni de pensar en usted, como lo he hecho durante todos estos años. Deseo sinceramente que triunfe; he sentido mucho cada fracaso suyo. Quise verlo *dentro* del Ashrama, pero aún no ocurrió. Sin embargo, puede dar un paso adelante en esta vida si obedece las instrucciones en los postreros años. Avance con confianza, hermano mío; el grupo nunca lo abandonó y no es necesario asegurarle que lo tengo en mi mente.

**R. S. W.**

**Enero de 1940**

El espejismo que lo embarga es, como bien sabe, el de la sensibilidad síquica. Usted y S.C.P. actúan análogamente en la línea astral-búdica, pero el problema suyo es diferente, porque posee una mente entrenada en lo que a educación se refiere (recibió enseñanza superior, ¿no es así, hermano mío?). Su tarea consiste en emplear la mente para desarrollar la intuición y controlar la naturaleza síquica inferior. El espejismo síquico no distorsiona indebidamente su punto de vista, pero su misma presencia constituye un elemento perturbador. No le agrada ni desea esa sensibilidad síquica ni el conocimiento que le trae, pero le proporciona un medio ambiente donde debe aprender a actuar con libertad y serenidad. No es una situación de la cual debe procurar evadirse, porque es parte de la manifestación y tiene que aprender a trabajar con y actuar en ella, pero estar totalmente desapegado de la misma -así como no se identifica con los fenómenos físicos, como la lluvia o las tormentas. El espejismo existe y es. Los espejismos superiores constituyen los objetivos que deben alcanzar los síquicos inferiores, y su tarea puede ser prestarles ayuda en medio del espejismo, y esta observación quizás lo ayude a reorientar su pensamiento y a disipar en algo su preocupación.

Una persona que ha sido, por ejemplo, astral y síquicamente controlada por el espejismo del deseo egoísta y los objetivos materialistas, dará un verdadero paso adelante si lo evade y se desliza hacia el espejismo de la devoción al instructor -espejismo superado hace tiempo en su experiencia y de ninguna importancia.

Reflexione sobre esto y, si quiere, anote los espejismos superiores e inferiores e indique cómo los inferiores pueden ser trasmutados en poderes superiores, que conducen a una liberación posterior. Usted puede hacer mucho a fin de resolver este problema del espejismo de la sensibilidad síquica, manejando correctamente la ecuación tiempo (porque al establecerse contacto, como se dice a veces, el tiempo tiene una verdadera relación con el desarrollo de los espejismos) y eliminando lo no esencial. Por lo tanto, siga adelante prestando servicio en forma gozosa y confiada. En realidad, no lo han aferrado los espejismos sino que necesita comprender mejor su naturaleza.

**Agosto de 1940**

Hermano mío:

Ahora le preguntaré: ¿Le interesa de alguna manera lo que implica la relación entre los rayos de su alma y de su personalidad, con los rayos de sus vehículos astral y físico? Los dos rayos inferiores son los mismos que los dos superiores, y entre ellos está el rayo que, por excelencia, proporciona el campo de batalla para el discípulo en entrenamiento. El cuarto rayo de Armonía a través del Conflicto controla el cuerpo mental de doce de los miembros de mi grupo, de allí el consiguiente conflicto y la oportunidad ofrecida, además de la manifiesta ambición de lograr la armonía síquica entre el alma de la forma y el alma misma. La armonía se obtiene a través del conflicto entre ambas. Este rayo o energía produce la prueba. La gente forcejea con las ideas, se esfuerza por lograr la meta de su actual idealismo y la impele el anhelo de hallar paz, gozo y divina seguridad. Después de un ciclo de vidas en que varía el rayo mental una vida tras otra, llega una encarnación en que predomina el rayo de armonía a través del conflicto; entonces el discípulo debe probar, experimentar y comprobar específicamente, a fin de demostrar lo realizado o no, en un anterior ciclo de experiencia viviente. Muchos miembros de este grupo enfrentan hoy esta situación, y la humanidad también la enfrenta, uno de cuyos rayos controladores es el cuarto.

Por lo tanto, puede esperar una vida de prueba y cambio. Esto no significa que la prueba, el cambio y la batalla, sean de naturaleza física, o tengan lugar en el plano físico, o involucre tomar decisiones en el plano físico. Este rayo produce la tensión y presión “armonizadoras” en cualquiera de los planos (empleando estas palabras técnicamente), y para la mayoría de ustedes está predominantemente activo en el plano astral, teniendo allí lugar las pruebas que repercutirán -si puedo emplear tal palabra- en el plano búdico o intuitivo.

Enfrenta hoy cambios en su vida. Quisiera señalarle que los cambios en la vida de un discípulo consagrado pueden producirse por dos causas principales: una, por la actuación inevitable del karma, pero presenta oportunidades, o por la libre decisión y elección, implicando una actividad iniciática directa por parte del discípulo; estas decisiones puede llevarlas a cabo o no, de acuerdo a sus propios planes. Por lo tanto, esta línea de actividad poco tiene que ver con la precipitación del karma, pero si con la iniciación inteligente de un karma nuevo, el cual producirá posteriormente efectos inevitables. Le llamo la atención sobre esto, hermano mío, porque está llegando a la etapa de su trayectoria como alma, donde puede manejar conscientemente situaciones y condiciones que no son efectos o resultados, sino el comienzo de nuevos ciclos. Es un momento trascendental en el progreso del alma, donde conscientemente tomará decisiones, calculando debidamente las consecuencias.

También me refiero a esto porque ya está pensando en los pasos que dará (¿no es así, hermano mío?), a fin de producir un cambio efectivo. Reflexione sobre la responsabilidad implicada y sepa con claridad cuál es su móvil. Hay vidas vacilantes donde el hombre oscila entre la decisión y la indecisión, sin que aparentemente emprenda acción alguna. Son vidas de futilidad manifiesta, pero, no obstante, de gran valor. Es innecesario señalar que esas encarnaciones se viven frecuentemente regidas por el signo solar de Libra o tienen a Libra en el ascendente. Antes de esa particular vida el hombre tuvo pocas dificultades, condicionándolo la precipitación del karma y tomando, al mismo tiempo, decisiones sin impedimento alguno, por estar ellas y sus metas motivadas por la personalidad y determinadas por el yo inferior. Posteriormente, después de una o varias vidas equilibradas se define el destino, llega a su fin el período de inactividad e indecisión y el alma determina la acción que deberá emprenderse; entonces el karma entra en un proceso de transmutación consciente. Los móviles se depuran y los objetivos de la ambición personal se convierten en metas espirituales de la humanidad.

Ésa es su vida actual, hermano mío, por lo tanto trato de aclararle las cosas. Su personalidad ya no debe tomar decisiones y, análogamente, *deberá* terminar el período de indecisión, y terminará cuando vea con más claridad el propósito del alma. Quizás se pregunte: ¿cómo lo sabré? ¿Cómo tomar la correcta decisión? Primero, eliminando el egoísmo y despreocupándose de la felicidad o de las experiencias de la personalidad; segundo, negándose a actuar con demasiada rapidez. El discípulo debe saber que al tomar una correcta decisión -que para él será irrevocable-, pone en actividad la energía en las líneas indicadas y, hecha la decisión, sigue lentamente la estela de esa energía. Lo antedicho contiene profundas significaciones, y lo insto a realizar el esfuerzo para comprender lo que quiero significar.

Le pediría (a fin de ayudarlo a que vea con más claridad y sea de mayor utilidad para los demás) que este invierno estudie la ley del karma. Lea libros sobre el tema, pero no tome

demasiado en serio las deducciones de los mismos. Extraiga de mis escritos toda la información que encuentre sobre este tema. Una vez que lo haya hecho, hermano mío, clasifique el material en su correcto orden y significación espirituales y, al mismo tiempo, reduzca sus ideas a la forma escrita, para su propio esclarecimiento y ayuda de sus hermanos. Esta enseñanza tiene significación grupal.

No explicaré con mayor claridad las decisiones y los planes de su vida, pues son asuntos suyos. He querido ampliar el alcance de su conciencia para que aplique a toda vida de servicio planificada un juicio razonado y una madura experiencia. Estas dos frases deberían expresar la cualidad de la personalidad del discípulo entrenado. Como meditación personal le sugiero que:

Dedique diez minutos, dos veces por día, para reflexionar profundamente sobre uno de los temas enumerados más abajo, haciéndolo de dos maneras, la interpretación individual y la que concierne a toda la humanidad. Si hace esto regularmente, construirá el puente entre la parte y el todo:

El dharma del individuo en el hogar.

El deber del individuo en el grupo.

La obligación del individuo hacia la humanidad.

La responsabilidad del individuo en la vida.

La reacción del individuo al karma personal y humano.

La relación del individuo con la Jerarquía.

Tiene trabajo de meditación para seis meses, el cual relacionará en forma práctica al hombre con el karma, la vida individual con la vida de las masas, a medida que ella afluye a través de él, involucrando también la vida cuando vivifica al grupo y se expresa por medio de las naciones y de toda la humanidad.

La bendición del alma descansa sobre usted, hermano mío, -su alma, mi alma y la de todos.

## **Agosto de 1942**

Traslade su conciencia a la mente iluminada, porque está iluminada; no mire abajo, sino arriba; no sea tan consciente de la forma externa.

Durante dos años, estudie, lea y sirva, dentro de ese círculo donde lo ubicó su alma. Luego trate de abarcar más, quizás dentro de ese mismo o de otro círculo. Pero no abandone el primero.

Desarrolle el gozo olvidándose de sí mismo y ayude a sus hermanos de mi Ashrama. Dos de ellos necesitan de usted en sumo grado.

Reflexione sobre la utilidad del impacto, aplicado con amor y, no obstante, con total desapego y palabras claras.

Debe aprender el arte de reverenciar, mi discípulo. La cadena jerárquica es un tema apto para La reflexión.

Usted ocupa un lugar en esa cadena. Unos avanzan, otros van a La par suya, y algunos se adelantan, extendiéndole sus manos. Descubrirá la clave en la verdadera reverencia ocultista, la cual significa reconocimiento, no obediencia ni humillación o miramientos.

**Septiembre de 1943**

Mi amado hermano:

Estuve muy preocupado por usted. La tensión bajo la que trabaja y vive no es buena y le está produciendo definitivamente un efecto físico indeseable. Preví ese riesgo y por esa razón en el primero de los seis enunciados lo insto a:

Trasladar su conciencia a la mente iluminada.

Mirar arriba, no abajo.

No ser tan consciente de la forma externa.

Con estas palabras traté de apartar su atención del aspecto forma de la actual catástrofe mundial, porque debido a su sensibilidad se identificó demasiado íntimamente con ese aspecto. Dicha identificación constituye un obstáculo y no una ayuda. Nutre la vida del plexo solar, debido a que el centro plexo solar de la humanidad se halla en un estado de aterrador amotinamiento -si puedo emplear una frase tan peculiar.

Posteriormente, con la siguiente afirmación, procuré trasladarlo dentro del círculo donde prestará su servicio, en relación con sus hermanos de grupo y del grupo más avanzado de la Escuela Arcana. Pero como las circunstancias lo apartaron de mi Sede, me resultó difícil lograr ese traslado.

Es necesario que *estudie* ahora profundamente y lleve a cabo un trabajo que, en su totalidad, corresponde casi prácticamente a líneas ocultistas. El estudio de la psicología, que tanto le interesa y para la cual en muchos aspectos se ha adaptado eminentemente, lo sintoniza en la actualidad demasiado rápidamente con la desgracia del mundo, y eso deberla evitarlo. Cumplir los deberes del hogar; llevar alegría a quienes ve y trata diariamente, y mantener la mente en las cosas esotéricas, ayudará grandemente a neutralizar la sensibilidad astral que constituye uno de sus mayores ‘acervos para prestar un servicio útil, pero que, debido a la presión de los acontecimientos mundiales, llegó a ser demasiado fuerte para que usted pudiera manejarla. La “cadena jerárquica” es un buen tema para su constante reflexión, y quiero que considere detenidamente mi recomendación de hacer de este concepto el trasfondo de su reflexión diaria. A medida que mantiene la cadena en su mente se irá sintonizando con el Ashrama y, por lo tanto, con la Jerarquía, pues es un discípulo de cierta categoría. Ello neutralizará la sensibilidad astral, porque la energía ashámica estimula los centros coronario y cardíaco, haciendo ascender las fuerzas astrales del plexo solar.

No le asigno meditación especial alguna. Le bastará la meditación grupal. Le pido que estudie mucho sobre esoterismo y enseñe y ayude todo lo que pueda a los estudiantes de esoterismo. Durante un año más, debería trabajar principalmente con estudiantes avanzados y, a ese respecto, tendría que esforzarse por obtener un mayor y más avanzado rendimiento del trabajo, lo cual serviría para enfocar la conciencia más firmemente en la cabeza. Si fuera posible en un futuro cercano, le sugeriría que viera a A.A.B. y hable con ella. Enfrentó el mismo problema, pero en peor grado, pero por su mayor experiencia logró contrarrestarlo y tuvo menos tiempo para sucumbir a él. Le hice saber ciertas cosas respecto

a usted, que no quiero exponer por escrito, y ella le dedicará el tiempo necesario, si trata de verla.

Por esta razón hoy le escribo poco. Además, hermano mío, en el Ashrama le dedico a usted en estos momentos mucha atención y mi fuerza lo circunda. No hay razón para sentir ansiedad, porque el futuro está asegurado, pero el año entrante trate de beneficiarse con mis sugerencias

**Noviembre de 1944**

Hermano mío:

Las instrucciones que le impartí el año pasado fueron muy breves, pero estaban colmadas de sugerencias que, de seguir las al pie de la letra, tenían el poder de liberarlo. Existe cierto tipo de orgullo que unos más y otros menos lo padecen, aunque difiera su intensidad y calidad de acuerdo al rayo o tipo. El suyo es la determinación, o debería decir la predilección, de emplear su mente en momentos en que sólo es necesario el consentimiento de un corazón amoroso. L.F.U. tiene también su tipo de orgullo y convierte en un fetiche su libertad personal, en consecuencia, se ve esclavizado por el concepto de libertad; todavía tiene que aprender que nadie es realmente libre, y mucho menos el discípulo. A usted, mi hermano y discípulo, le agrada la actividad mental y entra -con los ojos abiertos- -en situaciones difíciles, con el fin de aprender y experimentar el deleite que proviene del análisis, la reflexión y la actividad mental, seguida de alguna decisión.

Le hablo con franqueza mi probado y amado discípulo, porque veo que podría prestar un servicio más efectivo si en la actualidad aprendiera una lección difícil. Está muy bien equipado para servir. Su energía de segundo rayo, acompañada de su fuerza de séptimo rayo, lo capacitan para prestar un servicio casi excepcional y poco común; sin embargo -aquí reside el obstáculo-, su mente de cuarto rayo presenta constantemente campos de conflicto que debe vencer, desviando la energía que, al afluir a través de su alma, podría conducirlo a una actividad planeada y organizada en el plano físico, pero no lo hace. La energía descendente del alma y la ascendente aspiración de la personalidad se unen en el plano mental y su mente superanalítica las detiene allí. Por lo antedicho no se infiere de manera alguna que usted no ayuda a las personas, sino que sirve sin ritmo ni organización a una persona aquí, otra allá, debido a su constante conflicto mental.

Desde que fue aceptado en mi Ashrama traté de ayudarlo a centralizar sus fuerzas en el plano físico. Cuando el discípulo lo logra y está centrado en su actividad, puede realizar muchas cosas. Cuando a la afluencia y a la tendencia a concentrarse se añade una mente entrenada e iluminada, entonces el discípulo se convierte en un punto focal de atracción espiritual. Puede llegar hasta muchos y, no obstante, polarizarse en su propio centro; su vida adquirirá entonces un ritmo ordenado y se ajustará firmemente a un plan, llevándolo a cabo a cualquier precio. Ocupará también el lugar que le corresponde como representante de un Ashrama.

Recuerde que los Maestros eligen a Sus discípulos, no sólo por la relación kármica (si existe esa relación), ni porque el discípulo demande luz y manifieste una gran aspiración por las cosas espirituales, sino porque está equipado para prestar algún servicio definido, que se adapta a la intención ashámica del momento. Por eso, usted está bien equipado; su salud es buena, aunque no lo crea, y será mejor aún, cuando haya ritmo en su vida. Su

mente es libre y posee mucha, mucha intuición. Si sólo lo comprendiera, tiene lo que muchas personas sueñan con poseer, tiempo disponible y nada en que ocuparse. Usted no cree esto porque llena su vida con cosas no esenciales -no esenciales ante la emergencia mundial. Es magnético y tiene atracción, y por la expresión de su poderosa naturaleza amorosa puede llegar a las personas. Sin embargo, al final de cada año, se da cuenta cuán poco ha hecho. Quizás haya ayudado a una persona aquí, otra allá, siendo buena su influencia general, pero espero algo más de quienes están en entrenamiento y en preparación para la iniciación. Cumplió cuarenta y siete años. Cuando el discípulo llega a los cuarenta y nueve años debería estar claramente definido el sendero del servicio en su vida. El Suyo no está definido. Sin embargo, tiene dos años para llevar al plano físico todas las energías con las que está dotado y producir ese ritmo ordenado y vida regulada necesarios para hacer impacto definido sobre las mentes de quienes lo circundan.

Juega con las ideas todo el tiempo, experimenta constantemente, lo cual debería haber dejado atrás. Le pido ahora, en bien de un mundo necesitado y para que ocupe el lugar que le Corresponde en mi Ashrama, que reajuste la situación de su vida a fin de servir más adecuadamente. Le llamaré la atención sobre las palabras “el lugar que le Corresponde en mi Ashrama”. ¿Sabe cuál es ese lugar? Deberá descubrirlo por sí mismo.

Un ashrama se halla siempre en estado de constante flujo y movimiento. Los discípulos egresan de él y forman sus propios ashramas u ocupan un lugar específico en otro ashrama cuando satisfacen los requisitos de las etapas más avanzadas. Pasan de un grado a otro; siguen adelante con firmeza desde la periferia al centro, desde el círculo infranqueable externo al centro dinámico e iluminado. A medida que avanzan, manteniendo siempre la estrecha unidad interna, *nuevos* discípulos ocupan su lugar y serán aceptados y entrenados para *prestar* servicio.

Parte del servicio que prestan los miembros de un ashrama consiste en hacer lugar para los nuevos aspirantes, apresurando su propio progreso y siguiendo adelante. Cuando los discípulos reciben una de las iniciaciones finales, o son aceptados en un ashrama más elevado y de mayor potencia, las vacantes se llenan rápidamente. La ley ocultista que rige todo el progreso en un ashrama se denomina a veces la Ley del Cumplimiento lo cual significa que el discípulo debe cumplir plenamente los requisitos que demanda el servicio en el plano externo. Cuando presta, hasta donde le es posible, un servicio total y efectivo, entonces -se produce una paradójica situación grupal esotérica su eficiencia externa produce una eficiencia interna. Se les ha enseñado a todos (aunque mayormente en forma teórica) que la eficiencia ilumina y otorga poder al servicio prestado. Ahora deberán aprender lo contrario de esta verdad. No haré mayormente aclaraciones, porque debería ser suficiente su propia reflexión.

Hermano mío, tiene que hacer tres cosas:

Primero: piense, reflexione y medite de tal modo que su cerebro sea el receptor de sus planeados pensamientos y no simplemente un instrumento sensible registrador. Mediante la correcta meditación debe enfocar la energía de su alma y su mente, a través del centro coronario. Hablando en símbolos fácilmente comprensibles para usted, “el triángulo iluminado del alma, la mente y la cabeza, despertará el centro entre los ojos y pondrá en actividad al ojo que dirige”; actualmente está cerrado y sólo se abre en forma ocasional. Durante años, se ha preocupado mucho por la orientación de sus

pensamientos y la tendencia de sus reflexiones; ahora traslade su atención al servicio dirigido. Emprenda una tarea para mí y llévela a su término.

Segundo: valore su equipo y cerciórese internamente de cuál es su campo de servicio -uno solo hermano mío, y nada más. Un discípulo de su graduación sirve a un grupo y no a una persona aquí y otra allá, que con frecuencia no tienen importancia espiritual y cuyo destino puede muy bien ser librado a sus propias almas o a un instructor que no tiene el grado de discípulo. No será más explícito. Está bien claro cuál es su campo de servicio, si sólo pudiera verlo, pero de nada servirá, a no ser que entre en él voluntaria, libre y comprensivamente.

Finalmente: deberá captar, en forma nueva y dinámica, la vida dual del discipulado. Su campo de servicio y el de su obligación kármica nunca deben anularse uno al otro, sino aprender a actuar eficazmente en ambos campos. Su tiempo para estudiar, técnicamente entendido, debe ahora utilizarlo para aplicar la comprensión y sabiduría adquiridas.

Le sugeriré, a fin de ayudarlo, la siguiente meditación, pero tenga presente que sólo será de utilidad si la practica en forma continua y firme. Mayormente es un ejercicio de visualización.

Alinéese con rapidez y entone el OM tres veces.

Enfoque la conciencia en el alma, con la correspondiente concentración en la cabeza, en el punto más elevado posible.

Entone el OM cuatro veces. Luego haga una pausa.

Lleve a cabo el siguiente ejercicio de visualización, desde el punto de concentración alcanzado. Si su atención divaga, vuelva a entonar el OM. A esto se lo denomina a veces el “OM de la recordación”.

Vea mentalmente un mar de luz.

Véase de pie, esperando que lo orienten en el plano físico. Tenga en la mente ambos pensamientos, o véalos simultáneamente durante un breve lapso.

Luego, como discípulo en el plano físico, entone el OM inaudible, dinámica y nítidamente, y al hacer esto vea que un movimiento o una corriente, en el mar de energía iluminada, converge hacia usted.

Vea que toma la forma de una corriente de energía descendente -la energía del amor, de la fortaleza y de la comprensión

Imagínese después que esa afluencia divina se extiende por su mente y su cuerpo astral, y se establece en su vehículo etérico, esperando una Palabra de Poder.

Entone nuevamente el OM y sienta el impacto de la turbulenta ola (si puedo denominarla así) de la energía espiritual, penetrando en el centro coronario, de

allí al centro ajna, involucrando, al fluir, el centro que se halla en la médula oblongada -el centro alta mayor.

En el momento exacto en que tiene lugar esta dispersión, diga: “Sólo soy y poseo esta fuente de poder; la difundo para servir a mis semejantes; de este modo preparo el camino hacia el ashrama, atrayendo así a los hombres hacia la fuente de poder y fortaleza”.

Habiendo finalizado el ejercicio, medite durante diez minutos sobre el servicio que se le pide prestar; véalo motivado y complementado por la energía que acaba de recibir y luego erija, mediante su imaginación creadora, una estructura para el servicio que debe prestar.

Hablo sin ambages, hermano mío. Como he dicho a varios de sus hermanos de grupo, mi anhelo es que en mi Ashrama todos se conviertan en trabajadores creadores y constructivos en, y para la Jerarquía. Ansío, en particular, verlo manifestar más plenamente todo lo que es usted y terminar con este período de “servicio volátil” (perdóneme esta palabra, hablo para que su conciencia se detenga) y entrar en esa plena demostración de la voluntad al bien que trae siempre alegría y efectividad.

Hemos recorrido el sendero de la vida en mutua relación durante años. Lo protegí de todo daño mientras se orientaba y probaba su propia fortaleza; eso debería haber pasado. Permanezco a su lado en todo momento, pero ahora emprenda un trabajo constante y ordenado, asumiendo la responsabilidad y “creciendo” espiritualmente. Ya pasó la adolescencia espiritual. ¿Quisiera comprender esto y *trabajar* ahora?

**Agosto de 1946**

Mi discípulo:

Usted es uno de los que en este grupo están dentro del Ashrama, lo cual acarrea obligaciones y responsabilidades definidas. En mi última instrucción (hace dos años) insistí mucho sobre esto y le diré que progresó y eliminó muchas cosas superficiales de su vida, y tiene ahora más tiempo para prestar un verdadero servicio. Se está “enraizando en su lugar”, como dice una frase ocultista, paso esencial para usted. Ahora debe dominar la técnica o el método para avanzar (desde ese lugar) hacia cualquier dirección *necesaria* -en la línea de servicio.

A este respecto nadie podrá ayudarlo; deberá descubrir el método y el medio, solo y sin ayuda. Este esfuerzo suyo, este palpar aquí y allá, a fin de hallar el correcto campo de servicio, es en gran parte responsable de su excesiva sensibilidad. Va en una dirección y reacciona ante la oposición necesaria, lo cual le trae trastornos y puede conducirlo a una crisis síquica. Si toma otra dirección, inmediatamente lo embarga el fantasma del temor; si va hacia otra, la oportunidad que se le ofrece para servir no está a la altura de su capacidad, al darse cuenta de ello nuevamente se retira, consciente siempre de la atmósfera y condición síquicas. ¿Qué debe hacerse entonces?

Se está haciendo un gran experimento en la Escuela Arcana. Es un esfuerzo por aliviar a los Maestros en Su tarea de entrenar aspirantes al discipulado y prepararlos para ocupar el correspondiente lugar en la periferia del Ashrama -que en este caso es el mío. De ese modo

alivio en gran medida el trabajo de otros Maestros, en esta línea. Maestros como K.H. y M. en este momento sólo se ocupan de discípulos ya entrenados, pues lo exige el trabajo mundial. Este experimento se está llevando a cabo en la sección avanzada de la Escuela Arcana, aunque todavía sólo en forma embrionaria; los que responden correctamente al “llamado de la Jerarquía” deberían recibir un entrenamiento más difícil y específico. He hablado con A.A.B. sobre ello y, respecto a la línea de trabajo que señalé, le pido a usted su ayuda y su tiempo, y también que permita a A.A.B. darle un entrenamiento más específico para esa tarea. Empréndala, con confianza, pues el vínculo entre ambos es fuerte y usted siempre consintió que ella le hablara con franqueza.

Es necesario que aprenda a protegerse de las personas, en sentido síquico, protección que puede aplicarse de varias maneras. Yo mismo podría erigir a su alrededor un escudo protector, pero no lo haré, porque así usted nada aprendería. Tiene que hacerlo por sí mismo, por involucrar básicamente la transmutación del centro sacro (no el plexo solar, como lógicamente pensará) al laríngeo. En el centro sacro residen antiguos temores raciales y deseos personales profundamente arraigados. No debe pensar en el centro sacro, porque hará surgir a la superficie antiguas herencias, sino relacionar su trabajo con el centro laríngeo creador. Luego practique el ejercicio siguiente:

Entone el OM dentro del centro laríngeo, como alma enfocada en el centro ajna.

Vea (con la imaginación creadora) el centro laríngeo como un depósito radiante, vibrante y brillante y sepa que es así.

Desde ese centro, envíe una amplia y vital corriente de energía, descendiendo por la columna vertebral al centro sacro, manteniendo intacta la corriente en su conciencia para que ninguna parte de ella se desvíe hacia la contraparte física del centro sacro, las gónadas.

Vea el centro sacro (en la columna vertebral) como un radiante depósito de energía, pero como energía desviada de la actividad creadora física, a fin de destruir los antiguos temores raciales del mundo. Proyecte luego esa energía al mundo de los hombres, para ayudar a destruir el temor.

Reafirme su conciencia en forma positiva en el centro ama, retire su atención de los centros sacro y laríngeo y entone el OM -como discípulo que dirige- siete veces, lenta e inaudiblemente.

Practique este ejercicio cuantas veces sea necesario, pero por ahora y durante seis meses, hágalo cada día, y le sorprenderá lo que obtendrá.

La última meditación que le di le servirá para el resto de su vida, por eso no le daré otra.

A usted y a todo el grupo le digo: sigan adelante con confianza y alegría; establezcan un contacto más estrecho conmigo, su amigo e instructor.

**Noviembre de 1948**

Hermano mío:

Comenzaré con unas palabras de encomio. Desde mi última comunicación obtuvo dos cosas: estabilizó su “arraigo en su lugar” en mi Ashrama (a lo cual me referí en mi última comunicación); también en forma paralela logró trasladar definitivamente su polarización astral a niveles astrales superiores -tarea que ocupa la atención de un elevado número de discípulos en la actualidad. La razón de esto es que gran parte del trabajo que realiza el Cristo que retorna, afectará grandemente al plano astral. Por lo tanto, se necesitan discípulos que puedan absorber, trasmutar y transferir luz. Usted está especialmente equipado para esta tarea, de allí las dificultades síquicas que lo han acosado y causado dificultades durante algunos años, dificultades que disminuirán grandemente de ahora en adelante, particularmente si continúa dedicado a su tarea. . . , preparatoria para la reaparición de Cristo.

Los discípulos que hoy trabajan *conscientemente* en el mundo a fin de ayudar al Cristo y a Su misión, son protegidos por el aura que el Guía de la Jerarquía circunda en todo momento a determinado trabajo que ha emprendido la Jerarquía, en conexión con nuestro planeta. El trabajo de preparación para Su venida está impregnado, en forma curiosa, de peligro, debido al enorme y constante antagonismo que evoca (aumentado cada vez más) en las opositoras fuerzas del mal, que atacan principalmente a los discípulos y en particular a los que han llegado a una etapa evolutiva y a una posición en que pueden actuar poderosamente y ayudar grandemente en la tarea de llegar a otros. Usted puede hacerlo y, *conjuntamente con todos los discípulos*, se le asignó, por lo tanto, protección, esotéricamente dicho. Esto no quiere decir que se libraré de ser atacado y -como usted es un discípulo- lo atacarán simultáneamente en los tres cuerpos, pero no lo atemorizarán. Recuerde siempre, hermano mío, que el temor permite que entren potestades malignas y probablemente no lo atacan en el punto más débil, sino preferentemente en el más fuerte; es allí, donde toman desprevenidos a los discípulos, sufriendo un momentáneo contratiempo.

El plano astral se halla actualmente en un estado de turbulencia -tema del cual me ocuparé en mi próxima comunicación con este grupo de discípulos. No obstante, es algo que deben tener presente. Esta turbulencia la produce el creciente descenso de energía crística desde el plano búdico al plano astral -imprescindible agrupamiento de fuerzas espirituales cuya potencia es suficiente para crear una reserva de esa energía, la cual estará disponible a medida que la Jerarquía se vaya exteriorizando. Discípulos como usted pueden beneficiarse de esa fuerza (de naturaleza astral-búdica), la cual imparte las cualidades de la “luz incorporada”, que implica sensibilidad a la entrante nueva vibración y *flexibilidad* protectora -no sé qué otra palabra emplear. Sólo pueden utilizarla los discípulos activos; *trabaje* por lo tanto, hermano mío, y que esa energía penetrante encuentre en usted un canal.

Le he dicho estas cosas a fin de tranquilizarlo, porque fue siempre propenso al temor síquico, aunque ha mejorado mucho a ese respecto. Los que trabajen en el venidero ciclo deberán desechar todo temor y -por un acto de la voluntad espiritual- no registrar en sus conciencias la existencia de lo que causa temor. Aquí no se puede emplear las “pequeñas voluntades de los hombres”, sino aplicar la voluntad espiritual superior, por conducto del antakarana. Teniendo esto en vista he impartido enseñanza sobre el antakarana antes de proclamar la reaparición de Cristo.

Cuando se reorganice la Escuela Arcana, le pediría que se haga cargo de la parte que le corresponde y que su principal esfuerzo se concentre sobre el trabajo de los estudiantes avanzados. Tenga siempre presente que lo que se requiere es esoterismo *espiritual* y

enseñar a los estudiantes a crear una línea de luz entre ellos, las circunstancias y los problemas. Esto es posible, porque cada problema constituye en realidad una forma mental vital, eficaz para el bien o el mal. La línea de luz establecida puede disipar el mal, o actuar como transmisor de la energía de la voluntad al bien. En las citadas frases he insinuado algo muy valioso, que debería enseñar a todos los verdaderos aspirantes.

Poco más puedo decirle. Quizás le resulte de valor reunir todo lo dado en las instrucciones personales desde que se organizó este grupo, y leerlo de una sola vez, aunque lenta y cuidadosamente. Esto le proporcionará (como ninguna otra cosa) una visión sintética del diseño general de su crecimiento y progreso espiritual.

Siga adelante con un sentimiento de fortaleza, y sepa que siempre puede contar con el poder de su alma, la solidaridad del Ashrama y el aura protectora que rodea al trabajo de Cristo.

**D. L. R.**

**Enero de 1940**

Hermano mío:

Me resulta difícil aplicar un nombre al espejismo que impide a su alma expresarse plenamente. Podría llamarlo el “espejismo de la continúa circunstancia, que conduce a erigir casi inevitablemente un muro de pequeños acontecimientos sin importancia, contactos insignificantes deberes establecidos de monótona regularidad, cumplidos año tras año, porque constituyen su obligación y función en la vida y además le proporciona los medios para satisfacer las necesidades de la vida. Constituye un espejismo lento detrás del cual permanece y trabaja en forma escrupulosa y laboriosa todos los días. Tal estado de cosas conduce a una situación estática y condiciona constantemente la expresión de su vida. A veces su alma se opone a esto, y lo hará acrecentadamente. Para ello debe estar preparado y prevenido, porque sentirá aversión y frustración a medida que transcurre su vida en predeterminadas líneas, aversión que no será realmente comprendida en su medio ambiente. Para ello también debe estar preparado y aceptar sin críticas a quienes no saben comprenderlo.

Hasta ahora usted ha estimado que estos momentos de aversión eran una rebeldía que debería reprimir inmediatamente; rechazó todo impulso de cambiar, considerándolo como un espejismo obstaculizador, y siempre quiso creer que la decisión por las cosas estables, seguras y familiares, era totalmente correcto. En efecto, a veces lo fue, pero no siempre, a pesar de la manifiesta decisión de su medio ambiente de sujetarlo a lo experimentado y familiar.

Hermano mío, anímese a hacerlo a cualquier precio y trate de sentir ansiedad por el futuro. No se escude nunca detrás de lo que ya realizó, o de lo que realizará en una vida futura; aprenda a reconocer la oportunidad cuando se le presente en su mente; esté

dispuesto a cambiar los ritmos estables de una personalidad adecuada y de alta calidad, por la ansiosa actitud progresista de un discípulo mundial. Los cambios se producirán porque su actitud interna ha preparado el camino.

A veces me pregunto hermano mío, si reconocerá y conocerá estos cambios por lo que son. ¿Podrá ver la puerta abierta que conduce a una vida más plena y rica? Lo insto a prepararse y liberarse de los espejismos de lo que le es familiar, de la familia y de su medio ambiente.

**Agosto de 1940**

En su fuero interno, hermano mío, empieza a agitarse la rebelión y rebeldía que contienen las simientes de la liberación. ¿Le extraña? Poco comprende aún de su profundidad y propósito. Recuerde que la base de la rebeldía puede ser el deseo puramente egoísta de llevar la vida que su personalidad pueda exigirle y también producirla su alma, y éste es su caso. Una de las primeras cosas que el discípulo debe aprender a conocer, es la verdadera naturaleza de lo que a él lo dirige y condiciona. La mayoría de la gente está dirigida y condicionada por algún aspecto de la personalidad o por toda la personalidad, muy pocos por el alma. Algunos tienen como acicate un sentimiento de inferioridad y la consiguiente reacción del mecanismo de defensa cuidadosamente preparado; otros por las circunstancias, la mente racial, la opinión pública, o por las personas con las cuales puede estar asociado, debido a antiguos vínculos, deudas kármicas o responsabilidad autoimpuesta. Le explicaré ciertas cosas que lo ayudarán a vivir una vida más plena y a expresar más profundamente el alma.

El vínculo con su alma es real y no lo logró en esta vida. Por lo tanto, constituye uno de los factores estables. Su mente es de alta calidad y responde fácilmente a la intuición y a la iluminación; tiene un cuerpo emocional o astral bien controlado. En los planos internos de la personalidad, la demostración de su vida es buena y lleva una vida espiritual fiel y progresiva -a tal grado que su vibración a veces *asciende* con tanta intensidad que repercute en la periferia de la esfera jerárquica de influencia. Esto es algo raro. Pero no sucede lo mismo *hacia afuera* y *hacia abajo* (estas palabras inadecuadas dificultan la enseñanza). Su energía saliente parece estar en cortocircuito y su radiación es inapropiada para su vida espiritual interna. Recordará que hace algunos años le di la palabra “radiación” como su deseada nota clave. Durante años observé la intensificación de su vida espiritual en los planos internos, sólo para verla detenida en vísperas de expresarse en la vida cotidiana. No me refiero aquí a la expresión del carácter ni a ser lo que la gente llama comúnmente bueno. Me refiero a la *radiación efectiva*.

¿Cuál es la causa de esto, hermano mío? Diría que son las circunstancias externas, más dos personas en particular, y también una receptividad agudamente sensible a la vida mental y emocional de los demás. Reflexione sobre esto. Esta sensibilidad impide la expresión física y hace que se interprete a veces erróneamente el deber. Debe saber, hermano mío, que quienes alcanzaron la etapa del discipulado aceptado (como usted) deberán ser radiantes centros de luz en escala comparativamente grande. Posee el poder de irradiación, pero resulta ineficaz porque usted responde a los detalles externos de la vida en el plano físico y a quienes están menos evolucionados. ¿Son duras estas palabras? Analícelas con el desapego que tan hábilmente desarrolló, y descubrirá con el tiempo que mi diagnóstico fue correcto.

Vuelva a aplicar e interpretar esta virtud del desapego y se le revelaran muchas cosas. No seré más explícito. Mi función es orientarlo; a usted le corresponde comprender correctamente y luego reaccionar. La interpretación inicial dada a mis palabras quizás no sea la correcta en todos los casos. Generalmente la integración de la vida espiritual y de la personalidad se produce de la manera siguiente:

El cuerpo astral se integra con el cerebro físico por intermedio del cuerpo etérico y el plexo solar.

Ambos se integran con el cuerpo mental, y completan la expresión de la personalidad.

Después de mucho tiempo y de grandes luchas viene la integración definida de la personalidad y el alma.

Sin embargo, usted integró el cuerpo astral con el mental y luego con el alma, pero no logró aún integrar los tres con el hombre físico, ni dominar el cerebro, produciendo una externa y vibrante expresión del hombre interno. Esta condición es muy poco común. Si usted pudiera verse tal como esencialmente es, vería a un discípulo vibrante, radiante y sabio. Pero oculta usted todo eso detrás de un muro erigido por sus supersensitivas y condicionantes naturaleza y circunstancia y también por la influencia de varias personas. Salga de atrás de ese muro obstructor hermano mío y, en bien de aquellos a quienes puede servir, *sea lo que usted es*.

Probablemente es verdad que tal surgimiento de su parte acarrea sus propios problemas, pero con los resultados de la correcta acción (llevada a cabo sabia y no fanáticamente) usted nada tiene que ver.

Un breve ejercicio de visualización y de meditación puede ayudarlo en este proceso de surgimiento. Conviene tener presente que la dramatización de la vida espiritual conduce al surgimiento creador, reforzando la voluntad de realizar, orientando correctamente la naturaleza de deseos y haciendo eficaz la expresión en el plano físico. Por lo tanto, observará que si la humanidad comienza a trabajar masivamente de esta manera, entrará en un ciclo en que no se engendrará más mal karma y el karma del pasado se traducirá en una vida espiritual experimentada.

Debería reflexionar cuidadosamente sobre este ejercicio de meditación antes de practicarlo y así saber exactamente qué trata de hacer y luego hacerlo para obtener resultados apropiados. Práctiquelo dos veces por día, cuando sea conveniente. No fije un plazo determinado. La práctica constante durante un año (con fe, además de habilidad en la acción) puede producir cambios casi dramáticos en su vida.

Enfoque en el alma los poderes del hombre inferior mediante la imaginación y la cuidadosa visualización. Esto puede realizarlo por el rápido y correcto alineamiento.

Vea al alma como un sol radiante dentro suyo (la personalidad, que se oculta detrás de sus rayos). Usted, el hombre real espiritual, produce el oscurecimiento del hombre inferior.

Vea a los rayos del sol extendiéndose, primero hasta la *mente*, trayéndole iluminación. Haga una pausa, y enfoque su conciencia en la mente. Este trabajo debe hacerlo proyectándose usted mismo a lo largo del rayo de su personalidad y del rayo de la mente, el quinto rayo del Conocimiento o Ciencia Concreta. Esto le será relativamente fácil.

Luego vea los rayos del alma (el sol de su vida) extendiéndose y abarcando su naturaleza *astral*, e irradiando el plano astral con el cual usted está en contacto, produciendo así una afluencia de amor. También esto debería serle relativamente fácil, pues su rayo astral es el sexto de devoción e idealismo.

Lleve la radiación del sol al cuerpo vital y vea producirse (por medio del haz que emana del séptimo rayo de su naturaleza física) una energetización tan dinámica, que usted tendrá el poder, figuradamente hablando, de atravesar el muro que impide a la radiación interna extenderse hasta el mundo físico externo.

Luego emita el OM, suavemente siete veces, concentrándose sobre la imagen de este sol (que es usted y su cualidad solar), irradiando así la vida externa.

Este proceso debería serle muy fácil, ya que todos sus rayos tienden a facilitarlos. El proceso es también altamente científico, porque en realidad es la manipulación, hablando técnicamente, de la energía solar radiante, directamente desde “el corazón del sol”. Dedíquese tranquilamente a estas cosas, y con paciencia y valor acepte los efectos que se producen, y esto lo agradecerá eternamente.

### **Agosto de 1942**

No tema la soledad. El alma que no puede sostenerse sola nada tiene para dar.

Arranque las profundas raíces de su vida. Procure liberarse del pasado. Sin embargo, no se mueva del plano donde la vida lo ha colocado para desempeñar su parte.

El ritmo de toda vida palpita en tiempo-espacio, y en ese ritmo debe descubrir la nota que trae la liberación.

Reflexione sobre el trabajo del Destructor, ¿por qué se produce la destrucción y se pierde la belleza que ha existido? La tarea que realiza en la vida debería darle ese conocimiento. Construya.

Sea un sannyasín -libre, sólo con Dios, su alma y yo. Trabaje y ame.

El tema principal de su vida durante el año venidero es: Buscar la liberación. Reflexione sobre esto. Ésa es la meta para todos.

### **Septiembre de 1943**

Hermano mío:

Cuando un Maestro estudia a sus discípulos, año tras año, obtiene en lo que a ellos respecta ciertos conocimientos definidos; conocimientos muy distintos de los que pueden llegarle a los más apreciados e íntimos amigos terrenales, los cuales no llegan a captar las cosas esenciales de la vida, porque los detalles y los ínfimos aspectos del quehacer diario absorben su atención y confunden la superficie con la profundidad. El Maestro ve la *profundidad*; capta la *cualidad esencial* y percibe la *necesidad principal*.

Hermano mío, ¿qué hay en lo más profundo de su personalidad en esta vida? No me refiero a las profundidades del alma, sino a ese algo particular, oculto, que lucha y ha luchado por expresarse durante toda esta encarnación. ¿Cuál es su cualidad esencial? Me refiero a la cualidad sobresaliente que, con la debida experiencia, irradiará de su vida y constituirá su principal haber activo. ¿Cuál es su predominante necesidad en esta vida? Si reduce todo esto a los requisitos de la iniciación (para la cual se está preparando) llegará a tres cosas fundamentales que deben manifestar-se antes de dar ese gran paso adelante en el Sendero. Observará que no me preocupo de sus errores o fracasos. Son inevitables y relativamente sin importancia; un discípulo en su etapa de desarrollo es siempre consciente de ellos y se puede confiar en que dará los pasos necesarios para corregirlos.

Lo he observado durante años. Logró un constante progreso en todas direcciones, llegó a la etapa que todos los discípulos deben alcanzar, donde es esencial un supremo esfuerzo, basado en la clara percepción y discernimiento internos. A fin de ayudarlo a hacer este supremo esfuerzo en la vida, le explicaré tres cosas. Debo hacerlo de tal manera que sólo usted comprenda las implicaciones. No es necesario que sus hermanos de grupo ni cualquiera que descubra y lea estas líneas, capten su significado. Aquí surgen dos factores interesantes. Al disimular las verdades (desde el ángulo de su aplicación personal definida) que deberá captar, le presento una contemporización entre el método oriental de insinuar y el método occidental de hablar llanamente. Al mismo tiempo trato de impartirle la actitud que deben adoptar todos los discípulos en entrenamiento para la iniciación. Dicha actitud, la extrema reticencia personal y el alejamiento de todo intercambio verbal, que revele en demasía un desarrollo individual del alma. Esta es una de las primeras lecciones sobre el silencio que se impone en la iniciación. Constituye también uno de los primeros pasos que se dan para comprender esa “unidad aislada”, característica del Maestro. En la Jerarquía existe unidad total basada en la reconocida separación en que el espíritu se aísla de la materia. Este pensamiento debería proporcionarle tema para una profunda reflexión.

Por lo tanto, hermano mío, ¿cuál debería ser el reconocimiento excepcional que en esta encarnación particular le ayudará a expresarse? ¿Qué es ese algo que trata de manifestarse desde las profundidades de su ser? ¿Qué cualidad esencial debería usted irradiar? ¿Cuál es su principal necesidad? Le diré la verdad tal como la veo, recordándole sin embargo, que la verdad como usted la ve, cambia y condiciona su vida. Por lo tanto, debe considerar mis sugerencias como valiosas, pero principalmente como tema para una investigación espiritual definida -conducida con mente abierta y dispuesto a considerarlas correctas y justas cuando están de acuerdo a sus propias conclusiones y respuesta intuitiva. Mis conclusiones son:

*La belleza oculta* que está tratando de expresarse en su vida, es el poder de emplear las palabras para atraer a otros y, en consecuencia, encarrilarlos en el sendero de retorno. Esto indudablemente le sorprenderá, pero su aparente incapacidad de redactar, por ejemplo, una carta fluida o un elocuente llamado, o evocar las palabras que tienen el poder de atraer y siente bullir dentro de sí, indican una profunda

inhibición de la *personalidad* que usted *puede* superar, si así lo desea. Las palabras son la expresión del alma si se emplean correctamente pero usted no las emplea así, y podría hacerlo si lo decide. El arte de escribir cartas espirituales liberará esta belleza interna, y ampliará el servicio que presta.

*La cualidad esencial* que debería irradiar es retener comprensivamente a quienes están bajo su responsabilidad. Dije “retener”, hermano mío. A.A.B. me llamó la atención sobre el hecho interesante de que, como secretario, es muy raro que usted pierda algún estudiante de su grupo. Sin embargo, no escribe tanto como los otros secretarios, y en el plano externo parece hacer menos que ellos. ¿Por qué? Esto indica la cualidad que irradia, cualidad que tiene el carácter de un poder. El poder de retener firmemente a otros por la naturaleza de su comprensión; esto ellos lo sienten y, aunque usted no lo exprese en forma consciente, no deja de ser básicamente subjetivo. Una cualidad así -vinculadora, fuerte y duradera- tiene sus limitaciones y también sus bendiciones, pues al retener a las personas demasiado cerca suyo, las perjudica y esto le sucede generalmente a las más débiles, impidiéndoles expresarse a sí mismas y acrecentando sus debilidades y tendencias a la negatividad. Usted podría ampliar este tema. Posee en forma predominante el aspecto benéfico de esta radiación que debe ser acrecentado deliberadamente.

*Su primordial necesidad*, como usted sabe, es la libertad, la liberación. No quiere decir liberarse de la encarnación o de las presiones de la vida, sino la liberación que el sannyasín llega a conocer cuando deambula libremente en los tres mundos -donde nadie se inmiscuye ni lo supervisa, excepto su propia alma. Liberación que proporciona, ayuda mental, respuesta emocional y tiempo físico, como y cuando lo dispone el discípulo. Estos no se evocan por el hábito ni por la demanda de otros, sino que son la libre contribución del alma a una necesidad efectiva. Usted no responde siempre a la *necesidad* ¿no es verdad hermano mío? Reflexione sobre esto.

En los seis pensamientos simientes que le di hace un año, predominó el tema de la libertad, de la deseable soledad divina y de la búsqueda de una nota que trajera liberación. Estos pensamientos simientes deberían continuar siendo el tema principal de su trabajo de meditación. Sugeriría que para el año próximo los tome como pensamientos simientes para su definitiva y proyectada meditación matutina. Usted mismo elabore los planes, pero antes le haré una sugerencia. Los seis pensamientos debe tomarlos sucesivamente uno por mes, durante seis meses, y luego repetirlos otros seis más. En los primeros seis meses reflexione sobre ellos desde el ángulo de su comprensión subjetiva, como alma; en los segundos seis meses estúdielos desde el ángulo de la expresión práctica, en su vida diaria.

Ansío, técnicamente hablando, que en esta vida llegue a la meta, hermano mío. Anhele que reciba la iniciación que su propia alma planeó y lo haga también en esta vida, para que en la próxima posea conciencia iniciática (del grado deseado) y comience con un haber muy acrecentado para prestar servicio. Le recordaré que la iniciación debe recibirla solo, de allí mi insistencia durante los últimos años sobre la necesidad de caminar solo -hablando espiritual y mentalmente. En otros aspectos no camina solo. La vida espiritual está llena de paradojas. Nos dedicamos a desarrollar un sentido de unidad y de unicidad con todos los seres y, sin embargo, a veces debemos aprender lo que es la soledad y el aislamiento. La desmedida “soledad” es la prueba suprema de la cuarta iniciación. Recuérdelo. No obstante, hermano mío, nunca estará solo, y esto también debe tenerlo presente. En último análisis, es

cuestión de saber reconocer. Permítame asegurarle, hermano mío e íntimo amigo en el aspecto interno, que lo reconozco, lo conozco y lo amo.

**Noviembre de 1944**

Hermano mío:

¿En qué sentido lo llamo así? Este apelativo no es una palabra hueca; tiene una profunda significación, especialmente en su caso y en lo que a su relación individual conmigo se refiere. Por la última instrucción debería haberse dado cuenta cuán profundamente lo conozco a usted y a su naturaleza y comprendo sus problemas, sus limitaciones y sus haberes. Todo Maestro debe comprender y conocer infaliblemente el corazón y la mente del discípulo; debe saber qué cosa motiva su acción. La unidad de propósito se reconoce cuando existe también un lazo kármico y espiritual, además de una íntima relación anterior, cuando el Maestro era sólo un discípulo y el discípulo un aspirante; entonces las palabras “hermano mío” adquieren un significado más profundo. Quizás definan el constante progreso del hermano menor a la par del hermano mayor, resultando, en consecuencia, una íntima relación, un contacto fácil y una profunda comprensión. Por lo tanto, en ese sentido la forma en que me dirijo a algunos de ustedes no sólo significa una verdad oculta, sino una realidad existente en los tres mundos. Cuatro de este grupo tienen tal relación conmigo que para nosotros es cosa sabida. A otros de este grupo, como usted sabe, los instruyo momentáneamente hasta que se hayan capacitado para llenar las vacantes en otros ashramas; hay algunos que por primera vez hacen contacto conmigo en mi ashrama y no han tenido previamente contacto alguno con otro ashrama. Le llamo la atención sobre estas cosas, porque quisiera que se valga de la posibilidad que usted aún está esperando -la posibilidad de establecer fácilmente contacto conmigo. Siempre le fue posible hacerlo, pero nunca se dio cuenta de ello. Quiero que ahora lo sepa y que exprese externamente lo que siempre ha existido internamente.

¿Cómo podrá hacerlo hermano mío? Un método preciso para intensificar este reconocimiento interno sería el de valerse más plenamente del período de acercamiento en la Luna llena. Durante años todos han utilizado esta oportunidad mensual, pero relativamente con poco resultado; esto me ha sorprendido porque, de parte del Ashrama, ha habido siempre una gran disposición para tal acercamiento y un ansia de estimular “el proceso de absorción”, como se lo denomina, proceso que sirve para integrar al discípulo en forma regular y cíclica en la conciencia del Ashrama, con los subsiguientes y consiguientes resultados para el mismo.

Por lo tanto, le pediría que cada mes y por el resto de su vida, siga durante tres días un procedimiento definido... Se lo pido porque creo que posee el poder de persistir, característico de todos aquellos cuyas personalidades pertenecen a su mismo rayo. El procedimiento significa que deberá ponerse en armonía con mi Ashrama y registrarlo en la conciencia de su cerebro físico. Probablemente no obtendrá un éxito inmediato en esta empresa pero, a su debido tiempo y con un esfuerzo persistente, lo conseguirá. Piense en mí tal como sabe que soy; no permita que su naturaleza devocional de sexto rayo tome parte alguna en este proceso o contacto. Recuerde que en mi Ashrama hay discípulos de primer rayo y que en mi naturaleza hay aspectos que originan del primer rayo, pero, cuando lo recuerde, tenga también presente que el aspecto al cual me refiero es triádico.

Los Maestros no tienen personalidades tal como usted entiende la personalidad. Sus factores condicionantes son los tres aspectos de la Tríada espiritual que, siendo creadores, construyen el instrumento o mecanismo fenoménico, mediante el cual un Maestro hace contacto con los tres mundos. Esto significa, por lo tanto, que los discípulos deben estudiar con mayor atención la enseñanza sobre el antakarana, porque a través del antakarana ellos hacen contacto con el Ashrama y con el Maestro. Recuerde mi aseveración de que ese contacto es relativamente fácil para usted y las implicancias de este enunciado son claras. Reflexione sobre el *propósito* de dicho contacto. Comprenda también que con este trabajo se intenta facilitarle la gran posibilidad que tiene ante sí, y la apremiante demanda de estos tiempos por “servidores consumados” y discípulos inteligentes, y este apremio justifica la intensificación del entrenamiento dado a discípulos como usted. El contacto con el Ashrama servirá para acentuar en su mente el concepto de sí mismo como discípulo servidor. Es fuerte y capaz de soportar lo que el proceso requiere; puede confiar en su propia fortaleza cuando está complementada por una creciente clara visión. Ve a las personas y a la vida con más realidad que cuando se afilió a mi grupo y, a este respecto, los últimos dos años trajeron muchos cambios. Dependa de sí mismo y de su alma con mayor confianza; siga adelante con la seguridad de que la culminación de este esfuerzo llegará en esta vida.

Le advierto que esta instrucción y las dadas por mí el año pasado, constituyen una enseñanza completa, suficiente para el resto de su vida. Lea regularmente ambas instrucciones una vez cada mes, renovando así su interés y entusiasmo. Es interesante observar que la iniciación se recibe a menudo (y podría decir generalmente), después de haber cumplido medio siglo, y es así porque si el discípulo tiene poder de resistir y el entusiasmo requerido -con ello quiero decir propósito dinámico-, podrá confiarse en que manejará sabiamente los poderes conferidos, manifestará el equilibrio necesario y seguirá su camino externo con humildad y prudencia.

En estas dos últimas instrucciones le dije muchas cosas; culminan las enseñanzas que le impartí desde 1933. Reflexione sobre ellas, actúe de acuerdo a ellas y luego fortalezca el Ashrama, y preséntese ante los Maestros como un sabio servidor y entrenado compañero en el Camino.

**Agosto de 1946**

Mi discípulo:

Habrás observado que cambié la forma de dirigirme a usted. Es muy significativo, y en esta instrucción mis palabras son simplemente éstas: Analice profundamente los años que tiene por delante, a fin de cerciorarse de las implicancias y las oportunidades que ofrecen estas palabras, dadas en este momento particular; analice los consiguientes y eficaces contactos que obtendrá (hacia arriba, interna y externamente, si puedo utilizar estos términos tan inadecuados) como resultado.

Esotéricamente hablando usted se halla solo; lleva una vida solitaria, porque en su medio ambiente nadie posee su misma cualidad o el mismo grado de percepción espiritual. Podrá negarlo, porque lleva una vida muy atareada. La vida tiene puntos constantes de revelación; algunos los reconocemos y otros pasan desapercibidos. A todo discípulo le es

revelado un determinado tipo de soledad espiritual, constituyendo una prueba de desapego oculto que todo discípulo debe dominar.

Esta soledad debe enfrentarla y comprenderla, y tiene como resultado dos cosas: primero, saber cuál es la exacta etapa alcanzada en la escala de la evolución o en el sendero y, segundo, la percepción intuitiva de la etapa evolutiva lograda por aquellos con quienes entramos en contacto en el camino de la vida. Durante un largo tiempo todo discípulo se niega a enfrentarla y comprenderla. Una falsa humildad, que en realidad se acerca a la mentira, le impide reconocer con claridad ese estado -reconocimiento que implica necesariamente una mayor inteligencia, que no despierta el orgullo. Muy pocos se atreven a ver a sus semejantes tal como son en realidad, por temor a las críticas -pues es muy difícil desarrollar verdaderamente la comprensión amorosa que permite realmente ver en las personas sus defectos y sus virtudes, sus pequeñeces y sus grandezas, y amarlas como antes y aún más.

Debe desarrollar conscientemente la soledad esotérica y no dejarla librada a las circunstancias. Esa soledad depende de las realizaciones del alma y no del espíritu de separatividad; soledad que se vanagloria de ser muchas veces interrumpida y tener numerosos amigos, pero muy pocos -si alguno- son admitidos en el lugar de la sagrada paz; soledad que no rechaza a nadie, pero no divulga los secretos del ashrama a quienes tratan de entrar en él; esa soledad, por último, que abre ampliamente la puerta del ashrama.

Éste es el factor que más necesita cultivar en este momento. Debería apartarse definitiva y conscientemente de sí mismo, lo cual hará que en la vida externa exprese un amor más cálido aún.

Una vez disuelto este grupo externo podrá hacerlo con más facilidad y profundizar inmensamente su vida interna. En consecuencia aproveche la oportunidad. Respecto al grupo externo le pido que se mantenga, por correspondencia, en estrecho contacto con J.S.P., miembro del grupo que mucho necesita de su fortaleza y del conocimiento que usted posee. Ha sufrido más que cualesquiera de ustedes y precisa urgentemente que la animen para lograr un sentido de seguridad y de paz. Se la recomiendo, y ella le hará bien a usted y viceversa.

Respecto al trabajo de meditación, hermano mío, atégase al procedimiento de la Luna llena ya delineado, y practíquelo durante el resto de su vida. Además agregue a este trabajo mensual una práctica diaria, basada en el tema sobre el tipo de soledad elegido. Observe la palabra "elegido". Es más inteligente cultivar la cualidad espiritual de la soledad que imponérsela, como tan a menudo sucede a la mayoría. Sólo sugeriré los temas para su meditación, dejando que usted elabore la forma o el proceso que le agrade, o si prefiere, practíquela sin fórmula alguna.

*Temas para la Meditación:* Uno para cada mes. Deberá recapitularlos año tras año.

La naturaleza de la soledad.

La diferencia que existe entre soledad, sentirse solo, separatividad y aislamiento. Lo remito a Patanjali \* que menciona la "unidad aislada".

La soledad y la vida diaria.

La soledad y el alma.

La soledad, como cualidad de la vida interna del ashrama.

La soledad de la percepción espiritual.  
La soledad necesaria para servir al Plan.  
La soledad, como trasfondo de una vida radiante.  
La soledad y el contacto con el Maestro.  
Las recompensas de la soledad.  
Las voces que se oyen en el silencio de la soledad.  
El silencio de las esferas.

En esta soledad no hay morbosidad alguna, ni riguroso retiro ni tampoco separatividad. Sólo existe el "lugar donde permanece el discípulo, desapegado y sin temor, y a ese lugar de total quietud llega el Maestro y desaparece la soledad".

Notas:

\* *La Luz del Alma, Libro III:50*

## LOS MISTERIOS

*¡Grande es el misterio de la deidad!*

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los hijos de Dios, fueron: Lleven la signatura de Dios. Abandonen este lugar elevado y, en el oscuro reino externo, trabajen y sirvan; hagan surgir lo Real; develen las profundidades ocultas de la luz. Revelen la divinidad.

*¡Grande es el misterio del pensamiento!*

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los Hijos de Dios, fueron: Reflexionen sobre el pasado, el futuro y lo que existe hoy. Aprendan que por medio del pensamiento se revela el *Camino* hacia lo más recóndito. Dios pensó, y los mundos surgieron y siguieron sus cursos. El radiante y distante pasado del hombre, antes que viviera en la Tierra, el pasado que existió antes del tiempo y el espacio fue un pensamiento que el hombre hizo evolucionar. Surgió a la luz del día y siguió su curso. Y lo sigue hasta hoy.

*¡Grande es el misterio del dolor!*

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los Hijos de Dios, fueron: Aprendan por medio de la lucha en la vida terrena a elegir el camino mejor, después el más bueno. No evadan el dolor. No busquen el camino más fácil, pues no lo encontrarán. Recorran el *Camino* que mediante el sufrimiento, el dolor y la terrible angustia, conduce a ese lugar elevado de donde ustedes vinieron -lugar donde Dios camina con los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios. Ante la augusta presencia todo dolor desaparecerá, el

sufrimiento se desvanecerá y la muerte no triunfará. La belleza, la bondad y la fortaleza de Dios irradian la faz de los hombres.

*¡Grande es el misterio de quienes abren el camino de regreso al Hogar del Padre!*

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los Hijos de Dios, fueron: Los que llegaron hasta el Portal del Último Camino deberán probarse a sí mismos y, al hacerlo, enseñar y elevar a quienes quieren seguir sus pasos.

Así, a través de las edades, los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios, personificaron en sí la Luz que brilla, la Fuerza que eleva y sirve, el Amor que perdura eternamente. Recorrieron el *Camino* de la pureza, el *Camino* a lo más recóndito. Nosotros los seguimos, Sirvieron en su época. Tratamos de hacer lo mismo.

# La Exteriorización de la Jerarquía

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## OBSERVACIONES DE INTRODUCCIÓN

### El Período de Transición

Marzo de 1934

Uno de los resultados en la actual condición mundial es la aceleración de todas las vidas atómicas sobre y dentro del planeta. Necesariamente esto involucra la acrecentada actividad vibratoria del mecanismo humano, con el consiguiente efecto sobre la naturaleza psíquica, que produce una sensibilidad y una percepción psíquica anormal. Aquí sería útil recordar que la actual condición de la humanidad no es simplemente el resultado de un sólo factor, sino de varios –todos simultáneamente activos, porque este período marca el fin de una era y la inauguración de la nueva.

Los factores a los cuales me refiero son, principalmente, tres:

1. Éste es un período de transición entre la saliente era pisceana, con su énfasis sobre la autoridad y la fe, y la entrada en la era acuariana, con su énfasis sobre la comprensión individual y el conocimiento directo. La actividad de estas fuerzas, que caracteriza a los dos signos, produce en los átomos del cuerpo humano la correspondiente actividad. Estamos en víspera de nuevos conocimientos, y los átomos del cuerpo están siendo sintonizados para su recepción. Los átomos predominantemente pisceanos comienzan a reducir su actividad y a ser "ocultamente retirados" o abstraídos, como suele decirse, mientras que los que responden a las tendencias de la nueva era están, a su vez, siendo estimulados y acrecentada su actividad vibratoria.

2. La guerra mundial marcó un punto culminante en la historia del género humano y su efecto subjetivo fue mucho más potente de lo que creemos. Por el poder prolongado del sonido, llevado a cabo como gran experimento en los campos de batalla de todo el mundo, durante un período de cuatro años (1914-1918), y, mediante la intensa tensión emocional de toda la población planetaria, la red de materia etérica (llamada el "velo del templo") que separa los planos físico y astral; fue desgarrada o rasgada en dos, y comenzó el asombroso proceso de unificar los dos mundos, el de la vida en el plano físico y el de la experiencia en el plano astral, y aún continúa lentamente. Por lo tanto, evidentemente esto debe dar lugar a vastos cambios y alteraciones en la conciencia humana. Aunque se introduzca la era de comprensión, de hermandad y de iluminación, traerá también reacciones y la liberación de fuerzas psíquicas que hoy en día amenazan al incontrolado y al ignorante y justifican la emisión de una nota de advertencia y precaución.

3. El tercer factor es el siguiente. Los místicos de todas las religiones mundiales y los estudiantes esotéricos de todas partes supieron, durante largo tiempo, que ciertos miembros de la Jerarquía planetaria se iban acercando cada vez más a la Tierra. Por lo antedicho, quisiera pues que infirieran que el pensamiento o la atención mental del Cristo y algunos de Sus grandes discípulos, los Maestros de Sabiduría, está dirigido o enfocado actualmente sobre los asuntos humanos y que algunos de Ellos se preparan para romper Su largo silencio y poder aparecer más tarde entre los hombres. Esto tiene necesariamente un poderoso efecto, primero, sobre Sus discípulos y quienes están sintonizados y sincronizados con Sus mentes y, segundo, debería recordarse que la energía que afluye por intermedio de dichos puntos focales de la Voluntad divina tendrá un efecto dual y será tanto destructiva como constructiva, de acuerdo a la cualidad de los cuerpos que reaccionan a la misma. Distintos tipos de hombres responden de manera característica a cualquier afluencia de energía y, en este momento, está teniendo lugar un enorme estímulo psíquico, cuyos resultados son divinamente benéficos y penosamente destructivos.

Podría agregarse además que ciertas relaciones astrológicas entre las constelaciones, van liberando nuevos tipos de fuerza que actúan a través de nuestro sistema solar y de éste a nuestro planeta, posibilitando así desarrollos cuya expresión hasta ahora había sido frustrada, y trayendo la demostración de poderes latentes y la manifestación de nuevos conocimientos. El trabajador en el campo de los asuntos humanos debe tener esto muy cuidadosamente presente, si se quiere que la crisis actual sea correctamente valorada y sus espléndidas oportunidades correctamente aprovechadas. He considerado conveniente exponer en pocas palabras la condición existente hoy en el mundo, especialmente en conexión con los grupos esotéricos, ocultistas, místicos y el movimiento espiritista.

Todos los verdaderos pensadores y trabajadores espirituales están preocupados actualmente por la proliferación de la delincuencia en todas partes, por el despliegue de los poderes psíquicos inferiores, por el deterioro aparente del cuerpo físico, tal como se muestra en la propagación de la enfermedad y por el extraordinario acrecentamiento de las condiciones de insania, de neurosis y desequilibrio mental. Todo esto es el resultado del desgarramiento de la red planetaria y al mismo tiempo parte del Plan evolutivo, que proporciona la oportunidad por la cual la humanidad podrá dar su próximo paso. La opinión de la Jerarquía de Adeptos difiere (si puede aplicarse una palabra tan inadecuada a un grupo de almas y hermanos que no conocen sentimiento alguno de separatividad, pero difieren únicamente sobre los problemas que conciernen a la “habilidad de actuar”) respecto a la actual condición mundial. Algunos consideran que la oportunidad es prematura y en consecuencia indeseable, y que produciría una situación difícil; que otros se apoyan en la básica solidez de la humanidad y consideran la crisis actual como inevitable y producida por el desarrollo del hombre mismo, y también como una enseñanza, constituyendo un problema momentáneo que —mientras se va solucionando— conducirá al género humano a un futuro aún más glorioso. Pero, al mismo tiempo, no puede negarse el hecho de que grandes y a menudo devastadoras fuerzas han sido liberadas sobre la tierra, y cuyo efecto causa una seria preocupación en todos los Maestros y Sus discípulos y colaboradores.

La dificultad puede ser atribuida principalmente al sobrestímulo y a la indebida tensión puesta sobre el mecanismo de los cuerpos que el mundo de las almas (en encarnación física) tiene que emplear cuando trata de manifestarse en el plano físico y responder así a su medio ambiente. La afluencia de energía, que procede del plano astral y (en menor grado) del plano mental inferior, se pone en contacto con los cuerpos que al principio no responden y después lo hacen en exceso, la cual se vierte en las células del

cerebro, que por falta de uso no están acostumbradas al poderoso ritmo que se les impone, pues el caudal de conocimiento de la humanidad es tan pobre que la mayoría carece del suficiente sentido para proceder cautelosamente y progresar lentamente. Por eso casi inmediatamente enfrenta peligros y dificultades; sus naturalezas con frecuencia son tan impuras y egoístas que los nuevos poderes que comienzan a hacer sentir su presencia, abriendo así nuevas avenidas de percepción y contacto, están subordinados a fines puramente egoístas y prostituidos por objetivos mundanos. La vislumbre concedida al hombre sobre lo que hay detrás del velo es mal interpretada y la información obtenida mal empleada y distorsionada por móviles erróneos. Pero aunque una persona involuntariamente sea víctima de la fuerza o se ponga deliberadamente en contacto con la misma, pagará el precio de su ignorancia o temeridad en su cuerpo físico, aunque, no obstante, su alma "sigue adelante".

De nada sirve, en la actualidad, cerrar los ojos al problema inmediato, o tratar de culpar a su propia estupidez o a ciertos instructores, grupos u organizaciones, por los penosos fracasos, por los decrepitos ocultistas, por los psíquicos casi dementes, los místicos alucinados y los débiles mentales, que especulan con el esoterismo. Gran parte de la culpa puede achacarse a uno u otro, pero sería inteligente enfrentar los hechos y comprender la causa de lo que sucede en todas partes, pudiendo exponerla de la siguiente manera:

La causa del acrecentamiento del psiquismo inferior y de la creciente sensibilidad actual de la humanidad, es la afluencia repentina de una nueva forma de energía astral a través de la rasgadura del velo que hasta hace poco protegía a muchos. Agreguen a esto lo inadecuado del conjunto de los vehículos humanos para enfrentar la tensión recientemente impuesta, y tendrán una idea del problema.

Sin embargo, recuerden que hay otro aspecto. La afluencia de esta energía llevó a centenares de personas a una comprensión espiritual nueva y más profunda, que ha abierto una puerta que muchos la atravesarán dentro de poco tiempo y recibirán la segunda iniciación, y ha permitido entrar en el mundo una oleada de luz –luz que irá acrecentándose en los próximos treinta años, trayendo seguridad acerca de la inmortalidad y una nueva revelación de las potencias divinas en el ser humano. Se ha facilitado así el acceso a niveles de inspiración; hasta ahora inalcanzables. El estímulo de las facultades superiores (y ello en vasta escala) es ya posible y la coordinación de la personalidad con el alma y el empleo correcto de la energía pueden avanzar con renovada comprensión y esfuerzo. La carrera siempre la ganan los fuertes, y muchos son los llamados y pocos los elegidos. Ésta es la ley oculta.

Atravesamos hoy un período de enorme poder espiritual y de oportunidad para todos los que recorren los senderos de probación y del discipulado. El toque de clarín se ha emitido en esta hora, para que el hombre no pierda la esperanza y exprese buena voluntad, pues la liberación está en camino. Pero también es la hora del peligro y de la amenaza para el incauto y el que no está preparada, para el ambicioso, el ignorante y aquellos que egoístamente buscan el Camino y se niegan a hollar el sendero del servicio con móvil puro. A fin de evitar que a tantas personas les parezca injusto este general trastorno y el consiguiente desastre, les recordaré que esta vida es sólo un segundo de tiempo en la mayor y amplia existencia del alma y que quienes fracasan y se sienten perturbados por el impacto de las poderosas fuerzas que ahora anegan nuestra tierra, su vibración será, no obstante, "acelerada" hacia cosas mejores, conjuntamente con los que llegan a la realización, aunque sus vehículos físicos sean destruidos en el proceso. La destrucción del cuerpo no es el peor

desastre que puede sobrevenirle a un hombre.

No tengo la intención de abarcar todo el terreno en relación con la situación causada por la actual afluencia de energía astral en el campo del psiquismo. Trato de limitarme al efecto de esta afluencia sobre los aspirantes y sensitivos. Empleo en este artículo ambas palabras –aspirantes y sensitivos— para diferenciar al despierto investigador, que trata de controlar y dominar, del psíquico inferior, que es controlado y dominado. Es necesario recordar aquí, que el así llamado psiquismo, puede ser dividido en dos grupos:

*Psiquismo Superior*

*Psiquismo Inferior*

Divino	Animal
Controlado	Incontrolado
Positivo	Negativo
Inteligentemente aplicado	Automático
Mediador	Mediumnómico

Estas diferencias son poco comprendidas y es poco apreciado el hecho de que ambos grupos de cualidades indican nuestra divinidad. Todas son expresiones de Dios.

Hay ciertos poderes psíquicos que los hombres comparten en común con los animales, poderes instintivos e inherentes al cuerpo animal, pero en la mayoría, han descendido bajo el umbral de la conciencia y por no ser comprendidos resultan por lo tanto inútiles. Son, por ejemplo, los poderes de clarividencia y clariaudiencia astrales, la visualización de colores y fenómenos similares. Son también posibles la clarividencia y la clariaudiencia en niveles mentales, entonces los denominamos telepatía y visualización de símbolos, porque toda visión de formas geométricas es clarividencia mental. Sin embargo, todos estos poderes están ligados al mecanismo humano o aparato de respuesta, y sirven para poner al hombre en contacto con los aspectos del mundo fenoménico para el que existe el mecanismo de respuesta que llamamos personalidad, producto de la actividad del alma divina en el hombre, que adopta la forma de lo que llamamos "alma animal", correspondiendo realmente al aspecto Espíritu Santo en la trinidad microcósmica humana. Todos estos poderes tienen sus analogías espirituales superiores que se manifiestan cuando el alma se hace conscientemente activa y controla su mecanismo por intermedio de la mente y el cerebro. Cuando la clarividencia y la clariaudiencia astrales no están bajo el umbral de la conciencia, sino activamente empleadas y funcionando, significa que el centro plexo solar está abierto y activo. Cuando las correspondientes facultades mentales están presentes en la conciencia, entonces el centro laríngeo y el centro entre las cejas se van "despertando" y activando. Pero los poderes psíquicos superiores, tales como la percepción espiritual con su infalible conocimiento; la intuición con su inequívoco juicio, y la psicometría de tipo superior con su poder para revelar el pasado y el futuro, son prerrogativas del alma divina. Estos poderes superiores entran en acción cuando los centros coronario y cardíaco y además el centro laríngeo, son puestos en actividad como resultado de la meditación y del servicio. Sin embargo, el estudiante debe recordar dos cosas:

Que lo mayor puede incluir siempre a lo menor, pero que lo psíquico puramente animal no incluye a lo superior.

Que entre el tipo inferior de mediumnidad negativa y el tipo superior del instructor y vidente inspirado, existe una vasta diversidad de graduaciones y que los centros no

están uniformemente desarrollados en la humanidad.

La complejidad del tema es muy grande, pero la situación general y la significación de la oportunidad ofrecida pueden ser comprendidas y el correcto empleo del conocimiento puede aplicarse para extraer el bien del actual período crítico y fomentarse y nutrirse así el crecimiento psíquico y espiritual del hombre.

En la actualidad, creo que dos preguntas deberían absorber la atención de los trabajadores en el campo del esoterismo y de quienes están empeñados en el entrenamiento de estudiantes y aspirantes.

¿Cómo entrenaremos a nuestros ' sensitivos y síquicos para evitar los peligros, y que los hombres avancen con seguridad hacia su nueva y gloriosa herencia?

¿Cómo pueden aprovechar correctamente la oportunidad las escuelas o las "disciplinas" esotéricas, según se las denomina a veces?

Nos ocuparemos primero del entrenamiento y la protección de nuestros psíquicos y sensitivos.

### *I. El Entrenamiento de los Psíquicos*

Ante todo debe tenerse presente que la mediumnidad y el psiquismo negativo e ignorante, reducen a sus exponentes al nivel de un autómatas; es peligroso y no aconsejable, porque priva al hombre de su libre albedrío y su positivismo, y milita en contra de su actuación como ser humano libre e inteligente. El hombre, en estos casos, no actúa como canal de su propia alma, es algo mejor que un animal instintivo, si literalmente no es un cascarón vacío, el cual puede ser ocupado y utilizado por una entidad obsesora. Al hablar así me refiero al tipo más bajo de mediumnidad animal que existe en exceso en estos días y preocupa a las mejores mentes de los movimientos que fomentan la mediumnidad. La mediumnidad puede ser buena y correcta cuando se adopta una actitud enfocada, plenamente consciente, donde el médium, a sabiendas e inteligentemente, desocupa su cuerpo para dar entrada a una entidad de la cual es plenamente consciente y que se posesiona de él, permitiéndole conscientemente servir a algún fin espiritual y ayudar a sus semejantes. Pero ¿cuántas veces se ve este tipo de mediumnidad? Muy pocos médium conocen la técnica que rige la entrada y salida de una entidad animadora, ni saben cómo llevar a cabo este trabajo, de modo de no dejar en ningún momento de ser conscientes de lo que están haciendo y del propósito de su actividad. Con definida intención ceden momentáneamente su cuerpo a otra alma, para que preste servicio, conservando su propia integridad todo el tiempo. La expresión más elevada de este tipo de actividad fue la cesión de su cuerpo por el discípulo Jesús para ser empleado por el Cristo. En la palabra servicio está contenida toda la historia y protección. Cuando esta verdadera mediumnidad sea mejor comprendida, el médium entrará y saldrá de su cuerpo en plena conciencia vigílica a través del orificio situado en la cima de la cabeza y no como sucede ahora, en la mayoría de los casos, a través del plexo solar, sin tener conocimiento de la transacción ni recuerdo de lo transcurrido.

Entonces entrará momentáneamente el nuevo ocupante mediante la vibración sincronizada a través del orificio de la cabeza y el consiguiente empleo del instrumento,

facilitado para prestar algún tipo de servicio. Pero este procedimiento nunca deberá seguirse para satisfacer la vana curiosidad o un sufrimiento análogamente vano, basado en la soledad y en la autoconmiseración personales. En la actualidad muchos de los médium de tipo inferior son explotados por el público curioso o infeliz, y por esos peculiares seres humanos cuya conciencia está centrada totalmente abajo del diafragma y cuyo plexo solar es en realidad su cerebro (como lo es el del animal), viéndose obligados a actuar como médium para satisfacer el amor a la sensación o el ansia de consuelo de sus semejantes, igualmente ignorantes.

También hay médium, de orden superior, que ofrecen sus vidas para servir a las almas avanzadas que están en el más allá, a fin de que sus semejantes las conozcan, de allí que tanto aquí como en el más allá, hay almas que reciben ayuda y se les da la oportunidad de oír o de servir. Pero también se beneficiarían mediante un entrenamiento más inteligente y una comprensión más exacta de la técnica de su trabajo y la organización de sus cuerpos. Entonces serían mejores canales e intermediarios más seguros.

Ante todo, los psíquicos del mundo deberán captar la necesidad de controlar y no de ser controlados; comprender que todo lo que hacen puede ser hecho por cualquier discípulo entrenado de la Sabiduría Eterna, si la ocasión lo exige y las circunstancias justifican tal despliegue de fuerza. Los psíquicos son fácilmente engañados. Por ejemplo, es evidente que existe en el plano astral una forma mental de mí mismo, vuestro hermano Tibetano. Quienes han recibido las instrucciones mensuales del grado de discípulos, los que han leído los libros que di al mundo con la ayuda de A.A.B. y también aquellos que trabajan en mi grupo personal de discípulos natural y automáticamente, han ayudado a construir esta forma mental astral. No soy yo, ni está ligada a mí, tampoco la empleo. Me he disociado definitivamente de la misma y no la uso como medio para entrar en contacto con quienes enseño, porque decidí trabajar totalmente en niveles mentales, limitando por ello, sin duda, mi campo de contactos, pero aumentando la efectividad de mi trabajo. Esta forma mental astral es una distorsión de mi persona y de mi trabajo, y es inútil decirlo que se parece a un cascarón animal energizado.

Debido a que esta forma contiene mucha sustancia emocional y también cierta cantidad de sustancia mental, puede tener un amplio atractivo, y su validez es análoga a la de todos los cascarones con los que se entra en contacto, por ejemplo en las sesiones mediumnísticas, y se presenta como si fuera yo, y cuando la intuición no está despierta la ilusión es completa y real. Por lo tanto, los devotos pueden sintonizarse con gran facilidad con esta forma ilusoria y ser totalmente engañados. Su vibración es de un orden relativamente elevado. Su efecto mental es como una bella parodia de mí mismo y sirve para poner a los devotos engañados en contacto con los papiros de la luz astral, que son el reflejo de los registros akáshicos, los cuales se transforman en los rollos etéricos donde está inscripto el plan para nuestro mundo y del cual, quienes enseñamos, extraemos datos y gran parte de nuestra información. Esto lo distorsiona y aminora la luz astral. Debido a que esta imagen es distorsionada, actúa en los tres mundos de la forma y carece de una fuente valedera superior a la de la forma que contiene en sí las simientes de la separatividad y del desastre. De ella emanan ciertos tipos de alabanza, las ideas de separatividad, los pensamientos que nutren la ambición y fomentan el amor al poder y esos gérmenes de deseo y de anhelo personal que dividen a los grupos. Las consecuencias son muy penosas para los que han sido engañados así.

Quisiera señalar además, que la mediumnidad de trance, tal como se la llama, debe ser

inevitablemente reemplazada por esa mediumnidad del hombre o la mujer clarividente o clariaudiente en el plano astral y que, por lo tanto, en plena conciencia vigílica y con el cerebro físico alerta y activo, puede ofrecerse como intermediario entre los hombres que poseen cuerpos en el plano físico (y, por lo tanto, son ciegos y sordos en niveles sutiles) y quienes han descargado sus cuerpos, y están impedidos de toda comunicación física. Este tipo de psíquico puede comunicarse con ambos grupos, y su valor y utilidad como médium está más allá de todo cálculo cuando tiene una mente centrada o altruista, pura y dedicada al servicio. Pero en el entrenamiento al que se sometan deberán evitar los actuales métodos negativos y, en vez de “tratar de desarrollar la mediumnidad” en un silencio vacío y expectante, deben esforzarse por actuar positivamente como almas, y permanecer consciente e inteligentemente en posesión del mecanismo inferior de sus cuerpos; además deben saber qué centro de ese cuerpo emplean mientras trabajan psíquicamente, y aprender a observar, como almas, el mundo de ilusión en el cual emprenden el trabajo; desde su posición elevada y pura deben ver con nitidez, oír con claridad e informar con exactitud, y de este modo servir a su era y generación, haciendo del plano astral un lugar bien conocido de actividad familiar y acostumbrando al género humano a llevar una existencia donde sus semejantes experimenten, vivan y sigan el sendero.

No puedo explayarme sobre la técnica de dicho entrenamiento. El tema es demasiado vasto para un breve artículo. Pero sí digo, enfáticamente, que es necesario un entrenamiento más cuidadoso y sensato y el empleo más inteligente del conocimiento que, si se lo busca, está disponible. Apelo a todos los que se interesan en desarrollar el conocimiento psíquico a fin de estudiar, pensar, experimentar, enseñar y aprender, hasta el momento en que el nivel de los fenómenos psíquicos haya sido elevado de su actual posición de ignorancia especulativa y negativa a otra de firme seguridad, de probada técnica y de expresión espiritual. Exhorto a los movimientos tales como las Sociedades de Investigaciones Psíquicas del mundo y al vasto movimiento espiritista, para que pongan el énfasis sobre la expresión divina y no sobre los fenómenos; que aborden el tema desde el ángulo del servicio, y lleven sus investigaciones al reino de la energía y cesen de brindar al público lo que éste desea. La oportunidad que se les ofrece es grande y la necesidad de su trabajo vital. El servicio prestado ha sido real y esencial, pero si estos movimientos quieren aprovechar la afluencia entrante de energía espiritual, deben trasladar su atención a la esfera de los valores verdaderos. El entrenamiento del intelecto y la presentación al mundo de un grupo de psíquicos inteligentes, debería ser uno de los objetivos principales, entonces el plano astral será para ellos sólo una etapa en el camino a ese mundo donde se encuentran todos los Guías y Maestros espirituales y desde donde todas las almas vienen a la encarnación y vuelven del lugar de experiencia y experimento.

Quizás se pregunten qué terreno debería abarcar este entrenamiento. Sugeriría que la enseñanza se diera sobre la naturaleza del hombre y el propósito y los objetivos del alma; podría ofrecerse también entrenamiento sobre la técnica de expresión, y darse además una cuidadosa instrucción sobre el empleo de los centros del cuerpo etérico, y el desarrollo de la capacidad para mantener incólume la actitud del observador positivo, que es siempre el factor director controlante. Deberá hacerse un cuidadoso análisis del tipo y del carácter del psíquico y luego aplicar métodos diferenciados y adecuados para que pueda progresar con menor dificultad. Las escuelas y clases de entrenamiento, que tratan de desarrollar al estudiante, deben ser graduadas de acuerdo a la etapa de evolución y deberá evitarse el ingreso en un grupo, con la esperanza optimista que algo sobrenatural le suceda.

La meta para el psíquico negativo de grado inferior debería ser el entrenamiento de la

mente y el cierre del plexo solar, hasta el momento en que pueda funcionar como verdadero mediador; si esto involucra la cesación temporaria de sus poderes mediumnámicos (y, por lo tanto, de su explotación comercial), entonces tanto mejor para él, considerándose como alma inmortal, espiritualmente útil, que tiene también un destino espiritual.

La instrucción dada al médium y psíquico inteligente debe conducirlo a una plena comprensión de sí mismo y de sus poderes; debería desarrollar esos poderes con cuidado y sin riesgo y estar bien afianzado en la posición del factor controlante positivo. Sus poderes clarividentes y clariaudientes deberían ser gradualmente perfeccionados, cultivándose la correcta interpretación de lo que ve, con lo cual entra en contacto en el plano de la ilusión, el astral.

Veremos así emerger gradualmente en el mundo un gran grupo de psíquicos entrenados cuyos poderes son comprendidos, actuando en el plano astral con tanta inteligencia como cuando lo hacen en el plano físico, y preparándose para expresar los poderes psíquicos superiores –percepción y telepatía espirituales. Estas personas constituirán oportunamente un grupo de almas vinculadoras, mediando entre las que no pueden ver ni oír en el plano astral, por ser prisioneros del cuerpo físico, y los que son igualmente prisioneros del plano astral, por carecer del mecanismo físico de respuesta.

Por lo tanto, la gran necesidad no es de que cesemos de consultar y entrenar a nuestros psíquicos y médiums, sino de que los entrenemos correctamente y los protejamos inteligentemente, vinculando así, por su intermedio, los dos mundos, el físico y el astral. \*

## II. *Escuelas y Disciplinas Esotéricas*

Nuestra segunda pregunta se relaciona con el trabajo de las escuelas o "disciplinas" esotéricas, como a veces se las denomina, y el entrenamiento y la protección de los aspirantes que trabajan en ellas.

Ante todo, quisiera aclarar un punto. El gran obstáculo para el trabajo de la mayoría de las escuelas esotéricas, en la actualidad, es su sentido de la separatividad y su intolerancia para otras escuelas y métodos. Los conductores de dichas escuelas deben asimilar el hecho siguiente: Todas las escuelas que reconocen la influencia de la Logia Transhimaláica y cuyos trabajadores están vinculados, consciente o inconscientemente, con los Maestros de Sabiduría, tales como el Maestro Morya o el Maestro K. H., constituyen una escuela y parte de una "disciplina". Por lo tanto, no existen esencialmente conflictos de intereses, y en el aspecto interno –si actúan de alguna manera en forma eficaz— las diferentes escuelas y presentaciones son consideradas como una unidad. No hay diferencia básica en la enseñanza, aunque la terminología empleada pueda variar y la técnica del trabajo sea fundamentalmente idéntica. Si el trabajo de los Grandes Seres debe ir adelante, como es de desear en estos días de tensión y necesidad mundiales, es imperativo que los diferentes grupos empiecen a reconocer la verdadera unidad de su meta, guía y técnica, y sus conductores comprendan que el temor hacia los otros conductores y el deseo de que su grupo sea numéricamente el más importante, predispone al frecuente empleo de las palabras, “ésta es una disciplina diferente” o “su trabajo no es el mismo que el nuestro”. Tal actitud obstaculiza el verdadero desarrollo de la vida y la comprensión espirituales, entre los innumerables estudiantes reunidos en las numerosas organizaciones externas, contaminadas en la actualidad por “la gran herejía de la separatividad”. Los conductores y

miembros hablan en términos de “nuestra” y “vuestra”, de “esta disciplina” y de “aquella”, que este método es el correcto (generalmente el propio) y el otro quizás sea correcto, pero probablemente dudoso o sino, positivamente erróneo. Cada uno considera que su propio grupo está específicamente consagrado a él y a su método de instrucción, y amenaza a los miembros con terribles resultados si colaboran con miembros de otros grupos. En cambio, deberían reconocer que los estudiantes de escuelas análogas, que trabajan bajo los mismos impulsos espirituales, son miembros de la *escuela una* y están vinculados en una unidad subjetiva básica. Llegará el momento en que estos diversos grupos esotéricos, actualmente separatistas, tendrán que proclamar su identificación, cuando los conductores, trabajadores y secretarios, se reúnan y aprendan a conocerse y comprenderse. Algún día tal reconocimiento y comprensión los llevará al punto en que procurarán complementar los esfuerzos de cada uno, intercambiar ideas y constituirán, en verdad y de hecho, una gran escuela de esoterismo en el mundo, con diferentes clases y grados, pero todos ocupados en la tarea de entrenar aspirantes y prepararlos para el discipulado, o en supervisar el trabajo de los discípulos que se preparan para recibir la iniciación. Entonces cesarán las tentativas actuales de obstaculizarse el trabajo mutuamente, mediante la comparación de métodos y técnicas, la crítica y la difamación, la prevención y el cultivo del temor y la insistencia sobre la exclusividad. Estas actitudes y métodos obstaculizan en la actualidad la entrada de la luz pura de la verdad.

Los aspirantes de estas escuelas presentan un problema diferente del psiquismo y la mediumnidad comunes. Estos hombres y mujeres se ofrecieron para el entrenamiento intelectual y se sometieron a un proceso forzado, destinado al pleno florecimiento del alma en forma *prematura*, a fin de *servir* a la raza, más rápida y eficazmente, y colaborar con el plan de la Jerarquía. Dichos estudiantes se exponen a peligros y dificultades que se hubieran evitado, eligiendo el camino más lento y análogamente más seguro. Este hecho debería ser comprendido por todos los estudiantes de esas escuelas, y el problema cuidadosamente explicado al aspirante que ingresa, para estar alerta y adherirse cuidadosamente a las reglas e instrucciones. No debería permitírsele temer y tampoco negarse él a ser sometido a este proceso forzado; debería ingresar con los ojos totalmente abiertos y aprender a valerse de las protecciones ofrecidas y de la experiencia de los estudiantes más antiguos.

En todas las escuelas esotéricas, el énfasis es puesto necesaria y correctamente sobre la meditación. Técnicamente hablando, la meditación es el proceso por el cual el centro coronario despierta, se lo controla y utiliza. Cuando esto sucede, el alma y la personalidad se coordinan y fusionan, y tiene lugar la unificación que produce en el aspirante una enorme afluencia de energía espiritual, energetizando todo su ser para que entre en actividad, trayendo a la superficie el bien latente y también el mal. Aquí reside gran parte del problema y del peligro. Por eso la insistencia de tales escuelas verdaderas, sobre la necesidad de que haya pureza y veracidad. Se ha insistido demasiado en la necesidad de pureza física y no suficientemente en la necesidad de evitar todo fanatismo e intolerancia. Estos dos defectos obstaculizan al estudiante mucho más que la dieta errónea, y nutren los fuegos de la separatividad más que cualquier otro factor.

La meditación implica vivir una vida enfocada cada día y siempre. Esto impone forzosamente una indebida tensión a las células del cerebro, porque entran en actividad las células pasivas, y despierta la conciencia cerebral a la luz del alma. Este proceso de meditación ordenada, cuando se lleva a cabo durante un período de años, complementado por la vida meditativa y un servicio concentrado, despertará exitosamente todo el sistema y

pondrá al hombre inferior bajo la influencia y el control del hombre espiritual; además despertará los centros de fuerza en el cuerpo etérico y estimulará, para entrar en actividad, esa misteriosa corriente de energía que duerme en la base de la columna vertebral. Cuando este proceso sea llevado adelante con cuidado y con la debida protección y dirección y cuando el proceso se extienda durante un largo lapso, se aminorará el peligro y el despertar tendrá lugar en forma normal y de acuerdo a la ley del ser. No obstante, si la sintonización y el despertar es forzado, o llevado a cabo por ejercicios de distintos tipos, antes de que el estudiante esté preparado y los cuerpos coordinados y desarrollados, entonces el aspirante va directamente al desastre. Los ejercicios de respiración o entrenamiento de pranayama, no deberían emprenderse sin una guía experta y sólo después de años de dedicación, de devoción y servicio espirituales; la concentración sobre los centros que existen en el cuerpo físico (con la intención de despertarlos) debe evitarse siempre, pues provocará el sobreestímulo y abrirá las puertas al plano astral, que el estudiante tendrá dificultad en cerrar. Nunca insistiré demasiado a los aspirantes de todas las escuelas ocultistas que para este período de transición se recomienda la yoga de la intención enfocada, del propósito dirigido, de la constante práctica de la Presencia de Dios y de la meditación regular ordenada, practicada sistemática y constantemente durante años de esfuerzo.

Cuando esto se efectúa con desapego y va acompañado por una vida de servicio amoroso, el despertar de los centros y la elevación del adormecido fuego kundalínico tendrá lugar sin peligro y con cordura, y todo el sistema será llevado a la requerida etapa de vivencia. No puedo evitar de precaver suficientemente a los estudiantes contra la práctica de los intensos procesos de meditación durante horas, o contra las prácticas que tienen por objetivo la elevación de los fuegos del cuerpo, el despertar de un centro determinado y el movimiento del fuego serpentino. El estímulo mundial general es tan grande en este momento y el aspirante común es tan sensible y sutilmente organizado, que la excesiva meditación, la dieta fanática, el cercenamiento, de las horas de sueño o el indebido interés en la experiencia psíquica y su énfasis, romperá el equilibrio mental y producirá a menudo un daño irreparable.

Que los estudiantes de las escuelas esotéricas se dispongan a realizar un trabajo firme, tranquilo y no emocional. Que se abstengan de horas de estudio y de meditación prolongadas. Sus cuerpos son todavía incapaces de mantener la tensión requerida y sólo se perjudican a sí mismos. Que lleven vidas normales de trabajo y recuerden, en la presión de los deberes y servicios diarios, quiénes son ellos esencialmente y cuáles son sus metas y objetivos. Que mediten regularmente cada mañana, empezando con un período de quince minutos, no excediendo nunca los cuarenta. Que se olviden de sí mismos al servir y que no concentren su interés sobre su propio desarrollo psíquico. Que entrenen sus mentes con una medida normal de estudio y aprendan a pensar inteligentemente, de manera de equilibrar sus emociones y permitirles interpretar correctamente aquello con lo que entran en contacto a medida que aumenta su percepción y se expande su conciencia.

Los estudiantes deben recordar que no es suficiente tener devoción al Sendero o al Maestro. Los Grandes Seres buscan colaboradores y trabajadores *inteligentes*, más que devoción a Sus Personalidades, y al estudiante que camina independientemente a la luz de su propia alma lo consideran un instrumento en el cual se puede confiar, más que en un fanático devoto. La luz de su alma le revelará al aspirante serio la unidad que subyace en todos los grupos y le permitirá eliminar el veneno de la intolerancia que contamina y obstaculiza a tantos; le hará reconocer los fundamentos espirituales que guían los pasos de la humanidad; lo obligará a pasar por alto la intolerancia, el fanatismo y la separatividad

que caracterizan a las mentes pequeñas y al principiante en el sendero, y lo ayudará a amar en tal forma que comenzará a ver con más veracidad y ampliará su horizonte; le permitirá estimar en verdad el valor esotérico del servicio y le enseñará sobre todo a practicar esa *inofensividad* que es la cualidad sobresaliente de todo hijo de Dios. La inofensividad que no pronuncia ninguna palabra que perjudique a otra persona, que no tiene ningún pensamiento que envenene o produzca un malentendido, y que no efectúa ninguna acción que pueda herir al más insignificante de sus hermanos –virtud principal que permitirá al estudiante esotérico hollar sin peligro el difícil sendero del desarrollo. Cuando se acentúa el servicio al semejante y la tendencia de la fuerza vital se exterioriza hacia el mundo, entonces no existe peligro y el aspirante puede meditar, aspirar y trabajar sin riesgos. Su móvil es puro y trata de descentralizar su personalidad y apartar de sí mismo el foco de su atención, dirigiéndolo al grupo. De esta manera, la vida del alma puede afluir a través suyo y expresarse como amor hacia todos los seres. Sabe que es parte de un todo y la vida de ese todo puede afluir conscientemente a través de él, conduciéndolo a la comprensión de la hermandad y de su unicidad en relación con todas las vidas manifestadas.

\* *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II (Psicología Esotérica), Págs. 418-450.*

## LA URGENCIA ACTUAL

10 de octubre de 1934

Tengo algo que decir a quienes conocen las palabras que contienen mis libros y folletos y que, con interés y devoción mentales, siguen en lo posible mi línea de pensamiento.

Durante años, desde 1919, he tratado de ayudarlos lo mejor que he podido. La Jerarquía (nombre que abarca a los discípulos activos de todos los grados), durante centenares de generaciones, ha tratado de ayudar a la humanidad y, desde el siglo xv, se ha ido acercando constantemente al plano físico y ha procurado hacer un impacto más profundo en la conciencia humana. Esto ha dado como resultado un reconocimiento que en sí contiene, en la actualidad, *las simientes de la salvación del mundo*. Hasta el siglo XV la atracción y el llamado magnético provino de los atentos Hermanos Mayores. Hoy son tan numerosos los discípulos internos y externos y tantos los aspirantes mundiales, que la atracción y el llamado magnético están ampliamente equilibrados, y lo que suceda en el desarrollo del mundo y en los reconocimientos de las razas, será resultado de la interacción mutua de ambos intentos (elijo mis palabras con cuidado) –la intención de los Maestros para ayudar a la humanidad y la de los discípulos y aspirantes mundiales para colaborar en esa ayuda.

Hablando esotéricamente es inminente un punto de contacto, un momento de intercambio espiritual, y de *ese momento puede nacer un nuevo mundo*.

Si eso puede llevarse a cabo, entonces podrá restablecerse en la Tierra la condición finiquitada en días primitivos, cuando la Jerarquía (a fin de llevar adelante el desarrollo mental del hombre) se apartó de la escena durante un período. Si este contacto espiritual puede realizarse, significa que la Jerarquía ya no estará oculta ni será desconocida, y se reconocerá su presencia en el plano físico. Al comienzo esto ocurrirá lógicamente en

pequeña escala y el reconocimiento estará limitado a aspirantes y discípulos. El nuevo grupo de servidores del mundo acrecentará su actividad en todas las naciones y actuará en todo el mundo.

Trato de plasmar en la mente de ustedes dos pensamientos, primero, el restablecimiento de esta relación más estrecha y, segundo, el trabajo práctico que cada uno puede efectuar para lograr este reconocimiento general. Insistiré en que la actividad final traerá ese acontecimiento espiritual que *debe* venir del plano externo de la vida física. Los que nos ocupamos del Plan para "los próximos tres años", buscamos ansiosamente a quienes pueden ayudarnos, a los cuales se los puede exhortar a que realicen ese esfuerzo final que *traerá* el resultado deseado y anticipado.

Como prólogo de lo que tengo que decir, recordaré que sólo *hago sugerencias* y que nada de lo que digo encierra el menor vestigio de autoridad, y también que soy consciente de la frecuente inutilidad de tales llamados a la colaboración. La historia del mundo del pensamiento evidencia el hecho de que los hombres a menudo se emocionan y se sienten iluminados y ayudados por las ideas y la promesa de un desarrollo futuro, pero cuando se les pide ayuda para materializar la idea, entonces desaparece del plano mental su esperanza e interés, o —si llega al mundo de la emoción y del intenso deseo— el sacrificio requerido para que renazca la esperanza en el plano físico está ausente, o es demasiado débil para producir el resultado anhelado.

Lo que tengo que decir como resultado de mi urgencia en obtener una colaboración más intensa, por parte de quienes leyeron con interés el folleto *Los Próximos Tres Años*,\* no encierra la más mínima fracción de autoridad. Sólo hago el llamado en la esperanza de que intensificarán su esfuerzo en el lapso de los dos próximos años (uno ha transcurrido ya) porque después de principios de otoño de 1936 cualquier tentativa sobre esta determinada línea habrá fracasado, o no será ya necesaria esta forma particular.

Mi única responsabilidad es poner la oportunidad ante los aspirantes del mundo, señalarles las posibilidades inherentes a esta situación especial, indicar las líneas de actividad práctica y luego (habiéndolo realizado) retirar el poder de mi mente y pensamiento, dejando a cada aspirante libre para llegar a sus propias decisiones.

El folleto *Los Próximos Tres Años* hoy sale a cumplir su misión. Su objetivo es educar a la opinión pública. Lleva inspiración y el poder de producir separaciones en la vida —separaciones que *producirán nuevas actividades y el cese de antiguas actitudes mentales*. Indica un posible acontecimiento —la formación en el plano físico de ese grupo de aspirantes y discípulos que, si se les da tiempo y oportunidad, podrá *salvar a un mundo afligido y traer luz y comprensión a la humanidad*. Sobre esto no es necesario decir más.

Todos leyeron el plan contenido en el folleto y el desafío a la fe, y el llamado a servir está ante ustedes. En los próximos dos años se decidirá si puede realizarse la fusión de los grupos interno y externo de los servidores del mundo, o si debe transcurrir más tiempo antes de que pueda restablecerse la antigua y primitiva colaboración entre la Jerarquía y la humanidad.

Hablo con amor y casi con ansiedad, de la urgencia actual y con un conocimiento más amplio del que ustedes posiblemente puedan tener. Expongo lo que tengo que decir en forma de interrogantes y les pido se los formulen a sí mismos con calma y sinceridad:

¿Deseo en realidad y en verdad el establecimiento de esta interacción más estrecha entre los mundos interno y externo? Si es así, ¿qué estoy dispuesto a hacer para lograrlo?

¿En qué forma puedo hacer una contribución definida para este fin deseado? Reconociendo mis circunstancias especiales ¿qué más puedo dar en lo que respecta a:

meditación,

comprensión del Plan,

amor a mis semejantes?

No olviden que la *meditación* clarifica la mente sobre la realidad y la naturaleza del Plan, que la *comprensión* trae ese Plan al mundo del deseo y que el *amor* libera la forma que materializará el Plan en el plano físico. Les pido que manifiesten estas tres expresiones de sus almas. Todos, sin excepción, si lo desean, pueden servir de estas tres maneras:

El objetivo de todo el trabajo a realizar ahora es educar a la opinión pública y familiarizar a las personas reflexivas del mundo sobre la urgencia y la oportunidad de los próximos dos años. Si esto es así ¿qué hago yo para posibilitarlo? Ampliando esta pregunta:

¿Hablé con quienes pude hacerlo en mi medio ambiente, o me abstuve por temor?

¿Permití que se distribuyera ampliamente el folleto sobre este tema? Sólo podrá distribuirse hasta fines de 1936, por lo tanto, el tiempo es corto.

¿Ayudé en todo lo posible en forma material y financiera? ¿Puedo hacer más de lo que he hecho hasta ahora para ayudar a satisfacer este requisito?

Puedo dar algo más de mi tiempo para ayudar en el trabajo a quienes distribuyen el folleto, o reunir personas para cambiar ideas? ¿Puedo dedicar tiempo todos los días a esta idea y servicio definidos?

Responder a mi llamado involucrará un sacrificio, pero todos aquellos que captan el Plan, agotan sus esfuerzos para elevar a la humanidad a otro peldaño de la escala y hacia una luz mayor. Sus manos deben ser fortalecidas, su trabajo necesita ayuda y cada uno de ustedes puede hacer más de lo que está haciendo, por medio de la meditación, el dinero y el pensamiento, a fin de salvar al mundo, educar a la opinión pública y traer así el Nuevo Día.

\* *Tratado sobre Magia Blanca o El Camino del Discípulo*, Págs. 293-316. *Tratado sobre los Siete Rayos*, T. I, Págs. 144, 158.

UNA OPORTUNIDAD DESAFIANTE

## **Abril de 1935**

Durante el Festival de Wesak de este año, Quienes tratan de elevar a la humanidad más cerca de la luz y expandir la conciencia del género humano, reunirán Sus fuerzas para un renovado acercamiento, con sus inevitables consecuencias, consecuencias que estimularán a la familia humana para un nuevo esfuerzo espiritual; este proceso y los excelsos Personajes involucrados los describí en mi mensaje anterior \*; Ellos traerán el fortalecimiento del nuevo grupo de servidores del mundo a fin de que éste pueda trabajar con mayor eficacia, visualizar el Plan con mayor claridad y –dentro de sí mismo, como grupo— obtener una mayor integración. De esta manera podrá llevarse a cabo los planes del Concilio de la Jerarquía para satisfacer la inmediata emergencia humana. Como ya he dicho, los planes para la humanidad no se establecen porque la humanidad determina su propio destino; el esfuerzo está dirigido hacia el establecimiento de una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía.

Todos los aspirantes y discípulos pueden participar en este esfuerzo hasta el punto de facilitar la tarea de los Maestros, mediante su claridad mental, sus renovados esfuerzo espiritual y dedicación a la tarea de servir. Los exhorto a realizar este continuo esfuerzo, que se extenderá durante muchos años. Se les ofrecerá la oportunidad a todos los verdaderos servidores y aspirantes y, sobre todo, al nuevo grupo de servidores del mundo, a fin de participar en el establecimiento del impulso necesario en el cielo inmediato.

Los llamo, por lo tanto, a un mes de silencio interno, pensamiento introspectivo, autocontrol y meditación, al olvido de sí mismos y a que estén atentos a la oportunidad y no a la realización de su propia aspiración interna. Los llamo para que se concentren sobre la necesidad mundial de paz y sobre la mutua comprensión e iluminación y también se olviden totalmente de sus propias necesidades mentales, emocionales y físicas. Los exhorto a la oración y al ayuno, aunque deberán decidir por sí mismos cuál será su abstinencia. Durante los cinco días de meditación, los llamo a un 'ayuno' más completo, a un profundo silencio, a un enfoque interno, a una pureza mental y a un amoroso y activo espíritu de bondad que los convertirá en un canal puro. Así se facilitará el trabajo de la Jerarquía y se abrirá la puerta a las fuerzas regeneradoras de esos Seres extraplanetarios que ofrecen Su ayuda en este momento y particularmente durante el año 1936. La respuesta a este Festival dará la medida de la oportunidad que se les presentará a los Grandes Seres para servir de guía.\*\*

Voy ahora a pedirles algo práctico. Si quieren recitar cada noche y cada mañana, las siguientes palabras, con todo el deseo de sus corazones y atención mental, su enunciación conjunta establecerá un ritmo y un impulso de gran potencia:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.  
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.  
Que el espíritu de colaboración una a todos los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.  
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.  
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.  
Que así sea y cumplamos nuestra parte.

Estas palabras parecen sencillas, pero "las Fuerzas de la Luz" es el nombre dado a

ciertas nuevas Potestades que están siendo invocadas por la Jerarquía en la actualidad, Cuyos poderes pueden ser llevados a una gran actividad en la Luna llena de Wesak si se realiza el debido esfuerzo. El Espíritu de Paz invocado es un Agente interplanetario de gran Poder, que prometió su colaboración si todos los aspirantes y discípulos pueden colaborar para atravesar la coraza de la separación y del odio que esclaviza a nuestro planeta.

Por lo tanto, desearía terminar con estas sencillas palabras: Hermanos míos, ayúdenos.

\* *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Psicología Esotérica*, Págs. 513-516.

\*\* (Este tema está desarrollado en *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II* Págs. 473-487, y contiene los escritos desde mayo de 1935 a abril de 1938, inclusive).

## GRUPOS SIMIENTE DE LA NUEVA ERA

### Julio de 1937

Anteriormente expuse algunos pensamientos sobre los nuevos grupos que entran en actividad de acuerdo a la Ley del Progreso Grupal. Dicha ley tiene una relación muy estrecha con la nueva era acuariana.\*<sup>(1)</sup>

Siempre existieron grupos en el mundo como, por ejemplo, la unidad grupal familiar, pero fueron predominantemente grupos de tercer rayo, por lo tanto, con predominante expresión y control externos, originados como resultado del deseo. Su enfoque fue destacadamente materialista y constituyó parte del plan designado. Las correctas objetividad y expresión fueron y siguen siendo la meta del proceso evolutivo. Pero en la actualidad la actividad de los grupos que se están formando es de segundo rayo, los grupos *constructores* —que construyen las formas para la expresión de la nueva era. No son resultado del deseo, como generalmente se entiende el término, porque se fundan básicamente sobre un impulso mental. De hecho son subjetivos, no de naturaleza objetiva. Se caracterizan por la *cualidad*, más que por la forma. Es de desear que produzcan oportunamente poderosos efectos objetivos, por ser ésa la intención de nuestras mentes, pero —en la etapa actual, que es la de germinación— son subjetivos y (hablando esotéricamente) “trabajan en la oscuridad”. En alguna fecha lejana surgirán grupos de primer rayo, animados por el aspecto voluntad, que serán en consecuencia de naturaleza más subjetiva y de origen más esotérico, pero no tenemos por qué ocuparnos de ellos.

Estos grupos simiente son embrionarios y, por lo tanto, análogos a las simientes en germinación; su actividad es actualmente dual. Cada simiente demuestra su vida mediante evidencias de su vida externa y actividades internas, y dichos grupos simiente no son la excepción a esta ley universal. Su actividad se evidencia por su relación recíproca y con la Jerarquía. Aún no lograron surgir a la actividad del plano externo. Su vida interna no es adecuadamente fuerte, pero, según las escrituras, están “echando raíz hacia abajo” a fin de “fructificar hacia arriba”.

Si estos grupos se desarrollan según lo proyectado, si la vida corporativa de los miembros persiste en la correcta relación integral y si la nota clave es la *continuidad*,

entonces estos grupos simiente, por pequeños que sean, llegarán a florecer y por medio de una oportuna “diseminación de la simiente” lograrán finalmente “cubrir de verdor la tierra”. Estoy hablando en lenguaje simbólico que, como bien saben, es el de la verdad. Una pequeña planta que a su vez logra producir una simiente, por medio de una correcta fructificación, puede así reproducirse en forma múltiple. Por consiguiente, no se dejen impresionar indebidamente por la pequeñez del esfuerzo. Una pequeña simiente es una poderosa fuerza, que si se la cuida debidamente y nutre correctamente, y madura por el sol y el agua del suelo, su potencia es impredecible.

Ciertas ideas germen que van surgiendo en la conciencia humana, difieren peculiarmente de las del pasado y son tan diferentes que constituyen la característica de la nueva era, la Era de Acuario. Hasta ahora las grandes ideas que lograron finalmente controlar a la raza en cualquier época, fueron la dádiva de los hijos intuitivos de los hombres a su generación. Los seres humanos evolucionados captaron la idea intuitiva, la subordinaron al proceso de mentalización, la hicieron deseable y luego la vieron venir a la existencia por medio "del factor reconocimiento", según se dice esotéricamente. Una mente iluminada presentía la idea divina, necesaria para el desarrollo de la conciencia racial, entonces le daba forma; una minoría la reconocía y así fomentaba *su* crecimiento; oportunamente, la mayoría la deseaba, entonces se manifestaba en forma experimental y esporádica por todo el mundo civilizado en determinada época, donde prevalecía cierta cultura. Así se manifestaron las ideas.

Podrían mencionarse dos modos en que estas ideas terminantes vinieron a la existencia en el pasado, y desempeñaron su parte para conducir a la raza hacia adelante. Una fue por la enseñanza impartida por un instructor que fundó una escuela de pensamiento, trabajando por medio de las mentes de algunos elegidos y, por su intermedio, matizó oportunamente los pensamientos de los hombres de su época. Ejemplos sobresalientes de instructores así, fueron Platón, Aristóteles, Sócrates y muchos otros. Otro método fue evocar el deseo de las masas en lo que se consideraba deseable para la reorientación masiva hacia una expresión más plena de la vida. Tal expresión de vida, fundada sobre alguna idea, fue personificada en una vida ideal. De este modo tuvo expresión el trabajo de los Salvadores del mundo y dio lugar al surgimiento de una religión mundial.

El primer método fue estrictamente mental y sigue siéndolo aún hoy; las masas, por ejemplo, saben poco de Platón y sus teorías, no obstante el hecho de que Platón ha moldeado las mentes humanas —sea por la aceptación o la refutación de sus teorías— a través de las edades. El otro método es estrictamente emocional y matiza más fácilmente la conciencia de la masa. Un ejemplo fue el mensaje del amor de Dios que Cristo enunció y la reacción emocional de las masas a Su vida, Su mensaje y Su sacrificio. De esta manera se satisfizo a través de las edades la necesidad de la minoría mental y de la mayoría emocional. En cada caso, el trabajo efectuado y el medio por el cual se guió a la raza originaron de una conciencia humano-divina; el medio era un Personaje que conocía, sentía y estaba unificado con el mundo de las ideas, el orden mundial interno y el plan de Dios. El resultado de ambas técnicas de actividad ha sido la emanación de una corriente de fuerza proveniente de algún estrato o nivel de la conciencia mundial —mental o emocional— que son aspectos de la conciencia de la deidad en manifestación. Este impacto de fuerza ha evocado una respuesta de quienes funcionan en algunos de estos niveles de percepción. Hoy, a medida que tiene lugar la integración de la familia humana y el nivel mental de contacto es más poderoso, tenemos una fuerte reacción humana hacia las escuelas de pensamiento y una débil reacción hacia los métodos de la religión ortodoxa, lo cual se debe

a que es tendencia de la conciencia humana (si puedo expresarlo así) apartarse de lo emocional e ir hacia los niveles mentales de conciencia y esto, en lo que a las masas concierne, irá aumentando.

En este momento hay un número suficiente de personas que —habiéndose logrado un acercamiento religioso y mental a la verdad, factor definido en su conciencia en pequeña medida, y habiendo establecido suficiente contacto con el alma, como para poder empezar a establecerlo con las ideas mundiales (en los niveles intuitivos de la conciencia)— pueden emplear una nueva técnica. *Juntas y como grupo* pueden ser sensibles a las nuevas ideas entrantes, que están destinadas a condicionar la nueva era que ya está sobre nosotros; *juntas y como grupo* pueden establecer los ideales y desarrollar las técnicas y métodos de las nuevas escuelas de pensamiento que determinarán la nueva cultura; *juntas y como grupo* pueden llevar estas ideas e ideales a la conciencia de las masas, para que las escuelas de pensamiento y las religiones mundiales se fusionen en una sola y así surgir la nueva civilización, la cual será el producto de la fusión mental y emocional de las técnicas de la era pisceana, produciendo así la oportuna manifestación, en el plano físico, del plan de Dios para el futuro inmediato. Ésta es la visión, subyacente en el experimento que se está llevando a cabo sobre los nuevos grupos simientes.

Considerando todo el problema desde otro ángulo, podría decirse que, en el pasado, el esfuerzo consistió en elevar la conciencia de la humanidad por los esfuerzos precursores de sus preeminentes hijos. El esfuerzo futuro consistirá en hacer venir a la manifestación la conciencia del alma por medio de los esfuerzos precursores de ciertos grupos. Por lo tanto, como fácilmente se comprenderá, *el esfuerzo debe ser grupal*, porque el alma tiene conciencia grupal y no es individualmente consciente; *las nuevas verdades de la era acuariana sólo pueden ser captadas como resultado de una esfuerzo grupal*. Esto es relativamente nuevo. En el pasado, se le otorgaba al hombre una visión y éste trataba de materializarla con la ayuda de aquellos a quienes lograba impresionar e influir a fin de que pensarán como él; el individuo presentía o intuía una idea, entonces procuraba darle forma, posteriormente demandaba ayuda de quienes consideraban su idea como un ideal; poseía una gran ambición que era, en realidad, la confusa captación de una parte del plan general de Dios, entonces se convertía en dirigente o conductor grupal, ayudado por quienes sucumbían a su poder o a su derecho a ser guiados, conducidos y dominados. Así, progresivamente, la raza ha sido llevada de un punto a otro y de una etapa a otra de desarrollo, hasta que hoy muchos poseen visión, presienten el plan y tienen sueños que todos pueden desarrollar juntos. Esto es factible por el reconocimiento mutuo; comienzan por conocerse a sí mismos y recíprocamente como almas, por poseer una similar comprensión y (esto es de primordial importancia) evocar internamente la luz del intelecto y del conocimiento, la luz de la intuición y de la comprensión; la luz no les llega de afuera, y en esa luz ven juntos la Luz. Esto constituye una actividad y un reconocimiento grupales, y es resultado de la unificación grupal.

Sin embargo, todo esto es tan nuevo y relativamente tan poco común, que estos grupos se hallan todavía en estado embrionario. Los denominamos grupos simientes de la nueva era. Hay muchos de ellos, como ya he dicho, pero son todavía tan pequeños y tan poco desarrollados que el éxito de su esfuerzo lo decidirá el futuro. Esto se aplica también a los grupos que comencé a formar en 1931.\*(2)

Por lo tanto, será evidente por qué fue necesario que el grupo inicial o primitivo, pusiera el énfasis sobre la relación telepática, porque de esa relación, comprensivamente

cultivada y desarrollada, dependerá el éxito de estos grupos simientes, lo cual no significa que su éxito dependa del obtenido por el primer grupo, sino que todos los grupos comprendan el propósito y técnicas de la telepatía.\*(3)

La creación de una escuela de telepatía en los planos internos, a la cual puede ser sensible la humanidad, aunque inconscientemente es parte de la tarea que ha emprendido el primer grupo, los Comunicadores Telepáticos. Son custodios del propósito grupal y trabajan en niveles mentales. El segundo grupo, los Observadores Entrenados, tiene como objetivo ver con claridad mediante el empleo de la intuición, prestando este servicio en niveles astrales. El tercer grupo, los Curadores Magnéticos, tiene como finalidad trabajar con fuerzas en el plano físico. Los seis grupos restantes se mencionarán más adelante.

En cierta medida ya se han familiarizado ustedes con estos grupos. La novedad va desapareciendo y tienden a preguntarse si, en último análisis, hay realmente algo nuevo en ellos. Más adelante daré tres razones para explicar por qué constituyen el paso adelante, más avanzado de lo que hasta ahora fue posible en el plano físico. Ello quizás restablezca en sus mentes la importancia que tienen y les permita llevar a cabo el trabajo con renovado entusiasmo. He afirmado que estos grupos constituyen un experimento y están predominantemente relacionados con el trabajo de la nueva era, tal como se expresará por medio de la civilización venidera y la cultura futura. Aquí, sería útil señalar la diferencia que existe entre una civilización y una cultura.

*Civilización* es la expresión del nivel masivo de conciencia cuando esa conciencia se desarrolla como percepción, adaptación, relación y métodos de vida en el plano físico. *Cultura* es esencialmente la expresión de las significaciones intelectuales y vitalmente mentales y el estado de conciencia de las personas de la raza, mentalmente polarizadas, de los intelectuales o de quienes constituyen el vínculo entre el mundo interno de la vida del alma y el mundo externo de los fenómenos tangibles. Estas palabras exponen concisamente la *razón de ser* del plano mental. Su función a este respecto será acrecentadamente comprendida en las próximas décadas.

Las masas son negativas, puesto que responden al plano del deseo y de la sensación, y la civilización de cualquier era es mayormente la exteriorización de ese nivel de conciencia particular. Los intelectuales son positivos porque responden a la mente y esa orientación mental produce la cultura de su época, raza o comunidad. Por lo tanto, tenemos en la familia humana:

Masas .....negativas.....responden al deseo .....civilización.  
Intelectuales.....positivas.....responden a la mente.....cultura.

Constituyen los dos polos que caracterizan a la raza, y la interacción entre ambos genera y lleva a cabo la actividad, el progreso y el desarrollo humanos.

Existe otro grupo que no debería ser pasado por alto. Las personas espiritualmente orientadas, son negativas al mundo espiritual superior cuando éste expresa o evoca el tipo más elevado de deseo, llamado aspiración. Esto produce a quienes son exponentes de la naturaleza espiritual, y que constituyen –en conjunto– la Iglesia de Cristo o las religiones mundiales, en sentido esotérico, y en cualquier raza o época. Como aspecto positivo de este grupo y al cual le proporciona la nota clave de su cultura en su época particular y en una vuelta más elevada de la espiral, tenemos a los esoteristas y aspirantes del mundo, los

cuales responden al aspecto mente. De esta manera, la cultura espiritual y la civilización resultante vienen a la existencia y responde a ellas el aspecto inferior. Por lo tanto, tenemos a las masas y a los intelectuales, ambos negativos a su vez a la impresión positiva de la civilización y la cultura más profundas, tal como se expresan a través de las religiones del mundo y los grupos de buscadores esotéricos idealistas que van detrás de la realidad. Estos últimos son la gloria de cada era y el germen positivo del impulso subjetivo en desarrollo, que básicamente es la fuente de toda, aparición fenoménica actual.

Este grupo de religiosos y de aspirantes esotéricos constituye, a su vez, el polo negativo de la impresión positiva y de la energía de la Jerarquía planetaria u oculta. Tenemos, en consecuencia:

## **Grupos Negativos**

### ***Las masas***

#### ***Las iglesias y las religiones***

Los esotéricos y a su vez

#### ***Los esotéricos, aspirantes y ocultistas***

La Jerarquía planetaria

Hablando en forma general, estos grupos se dividen en grupos extrovertidos e introvertidos, en los niveles de conciencia objetivos y subjetivos, y constituyen las divisiones principales del mundo fenoménico y del mundo de las realidades espirituales.

El problema ante la Jerarquía al comienzo de la nueva era o era acuariana, fue cómo fusionar y mezclar a estos grupos, actitudes y estados de conciencia distintos, de manera que de su fusión surgiera un tercer grupo, cuya actividad fuera externa y, sin embargo, consciente de los valores internos, debiendo sus miembros ser capaces de actuar en el plano externo de las apariencias y, al mismo tiempo, estar también despiertos y activos en el plano interno de la realidad y del vivir espiritual.

Este tipo de funcionamiento dual es una actividad muy fácil para los Miembros de la Jerarquía y constituye la condición previa, sin la cual no es posible la asociación con la Jerarquía. Se llegó a comprender que era posible instruir a muchas personas para que apreciaran esta probabilidad y se desarrollaran lentamente hasta la etapa en que de la teoría podían pasar a la práctica; sin embargo, no sería posible dotar a su naturaleza para que estuvieran preparados a fin de formar parte de la Jerarquía oculta, ni podrían pasar a la etapa de discípulos aceptados.

La comprensión de la necesidad de un grupo que sirviera de puente, que no fuera ni enteramente negativo ni totalmente positivo, impelió a algunos de los Maestros (vinculados con la Jerarquía) a formar el nuevo grupo de servidores del mundo. Estas personas no pertenecen a ninguno de los dos grupos, sin embargo pueden actuar más o menos relacionados con ambos. Como bien saben, fue realizado con cierta medida de éxito; este gran grupo existe hoy y es bastante magnético para evocar respuesta del conjunto de aspirantes y servidores mundiales (que representan a la civilización y a la cultura actuales) y al mismo tiempo poder absorber y así transmitir el conocimiento, la sabiduría, la fuerza y la luz de la Jerarquía planetaria.

Se ha considerado posible ahora, formar grupos dentro del nuevo grupo de servidores del mundo, cuyos miembros pueden empezar a prepararse para expresar tanto lo fenoménico como lo impulsivo, lo negativo como lo positivo, lo material como lo espi-

ritual, con tal medida de éxito que, a su debido tiempo, pueda haber en la tierra una réplica de la Jerarquía con sus métodos y técnicas de trabajo. Tal es el propósito de los grupos que he formado y de otros grupos esparcidos por el mundo que —de distinta manera y forma, y quizás empleando una fraseología diferente— están motivados y activados como los grupos simiente de los cuales me he hecho responsable. En consecuencia podrían exponerse tres razones que expliquen su importancia:

Constituyen el germen de la vida que dará por resultado que la Jerarquía abandone su reclusión a través de las edades y aparezca en fecha posterior en la Tierra, y nuevamente actúe a la luz del día.

Son el grupo intermediario que actúa como puente entre la masa negativa del género humano y el agente positivo de la Jerarquía. Por esta razón, en estos grupos el énfasis es puesto sobre el *servicio*, porque constituye la respuesta a la masa y su necesidad, y el contacto con el alma que incluye la respuesta al mundo de las almas, tal como lo tipifica la Jerarquía oculta.

Contienen en sí *como grupo* las simientes de la civilización venidera y el germen de la nueva cultura. El germen de la vida de la nueva era reside allí, dentro del núcleo de las viejas era y formas. De allí la oportunidad, el servicio y los problemas de estos grupos.

Me esforzaré por indicarles de qué manera estos grupos pueden estar a la altura de la triple demanda u oportunidad mencionada:

Ocultan y nutren el germen o la simiente de la nueva civilización de la era acuariana.

Constituyen el puente entre los antiguos y los nuevos grupos, entre las masas humanas (donde los más destacados se abren camino hacia el nuevo grupo de servidores del mundo) y la Jerarquía planetaria.

Serán en el futuro un aspecto de la Jerarquía y de Su trabajo en el plano físico externo.

Observarán que la primera oportunidad concierne al *aspecto espíritu*, el aspecto impulsivo y vital de la vida de la divinidad; que la segunda se relaciona con el *aspecto alma* o conciencia subjetiva de la divinidad; mientras que la tercera se refiere al *aspecto cuerpo* o a la expresión física de la vida divina por medio de la conciencia. Los primeros tres grupos que he formado están destinados a ser pequeños reflejos de estos tres aspectos desde el ángulo de la necesidad moderna y además satisfacer esa necesidad.

He indicado algo del trabajo destinado al primer grupo, desde el ángulo de la interacción telepática.\*<sup>(4)</sup> El método de comunicación entre los miembros de la Jerarquía debe ser oportunamente exteriorizado en la Tierra, siendo una de las tareas del grupo. Será de utilidad que delinee con mayor claridad el propósito de los nuevos grupos simiente en términos de civilización y cultura de la nueva era, de manera que los resultados prácticos puedan ser visualizados con más nitidez y surjan algunos nuevos ideales respecto a la cualidad del venidero y nuevo orden mundial.

El segundo grupo, los observadores entrenados, inaugurarán la era de la luz y del libre

control del plano astral donde se liberarán de la ilusión y del espejismo, liberación que se obtendrá cuando se “observe correctamente” la actual visión distorsionada y se disipe el espejismo por la “correcta dirección” de la luz del alma en el entero plano de la ilusión. La era acuariana será predominantemente la era de la síntesis y de la luz.

El tercer grupo lleva el impulso inicial “hasta la luz del día” y conducirá el mundo físico a una condición donde será posible “la curación de las naciones por medio del naciente sol de la rectitud”, porque las leyes de curación (básicas y fundamentales) pueden ser aplicadas y llevadas a cabo en todos los sectores de la vida, en los niveles externos de la apariencia –pues la enfermedad solo existe en el mundo de los fenómenos,

En lo que respecta a la comunicación telepática entre los Miembros de la Jerarquía diré que: en lo que a Ella respecta, actúa práctica y totalmente en el nivel mental. Esto es lógicamente esencial, por dos razones:

Los miembros de la Jerarquía se han liberado de las limitaciones de la actividad y conciencia cerebrales. Por lo tanto, en sus Yoes esenciales y cuando lo desean, pueden llevar a cabo simultáneamente dos líneas distintas de actividad –ambas de importancia real. Una, cuando siguen su vocación normal en el plano físico (si actúan en cuerpos físicos) y, al hacerlo, sus actividades están condicionadas por las limitaciones cerebrales de la conciencia de tiempo y espacio. La otra, cuando trabajan en el plano mental con “chitta” o sustancia mental y, al hacerlo, están al mismo tiempo condicionados y limitados por su mecanismo físico. Entonces quedan totalmente liberados de la conciencia del tiempo y de cualquier otra limitación tal como las relaciones del espacio, dentro del sistema solar.

El foco de su polarización reside en el plano mental y actúan allí como hijos de la mente o manas. Su método normal de intercambio es mediante la comprensión telepática. Ésta es la técnica normal de un manasaputra divino y libre.

Todo esto es posible cuando un ser humano ha llegado a polarizarse en la conciencia del alma, cuando el loto egoico se va desplegando y, por lo tanto, cuando el método del trabajo mental es de relación y telepatía mentales.

Anteriormente dije que, a medida que la raza se vaya polarizando más mentalmente y desarrollando el poder atractivo del principio mental, caerá en desuso el empleo del lenguaje para impartirse pensamientos entre naturalezas similares o para comunicarse con quienes son superiores, pero seguirá empleándose para llegar a las masas y a quienes no actúan en el plano de la mente. La plegaria, la aspiración y la adoración silenciosas son ya consideradas de mayor valor que los ruegos y las proclamas de la expresión oral. Debemos prepararnos para esta etapa, en el desarrollo de la raza, y deberán simplificarse las leyes, técnicas y procesos de la comunicación telepática para que puedan ser comprendidos inteligente y teóricamente. El método de comunicación entre los miembros de la Jerarquía es un proceso décuple; sólo la contribución de diez grupos (nueve y uno sintetizador) completará su participación en el proceso de exteriorización que deberá tener lugar en el mundo.

Desde cierto ángulo el trabajo del segundo grupo (los Observadores entrenados) es excesivamente difícil, más difícil quizá que el de cualquier grupo –excepto aquel que realiza el trabajo político. En este último campo el trabajo del primer Rayo de Voluntad o

Poder, empieza a hacer sentir su presencia, de allí la gran dificultad. La energía que actúa en la actividad política aún no es comprendida. El trabajo del Aspecto Destructor ha sido mantenido relativamente en segundo plano, y sólo durante el pasado medio siglo se hizo definitivamente activo. Esto fue posible porque todo el mundo, hablando prácticamente, estaba involucrado y el primer rayo sólo puede actuar *en la región o el reino de la síntesis*. Debe recordarse esto, porque hasta ahora ha sido poco comprendido. Me pregunto si se dan cuenta de la importancia de las dos afirmaciones sobre el primer rayo, expuestas en este breve párrafo. A menudo les doy verdadera información y ni siquiera se dan cuenta.

El segundo grupo lucha contra el espejismo. La luz, sus procesos y su relación con los espejismos grupal e individual, tienen una conexión muy estrecha. La correcta iluminación —otro nombre o aspecto de la correcta dirección— ocupará el lugar del espejismo, y el objetivo (personalmente considerado) de este grupo de discípulos, consistirá en llevar "luz a los lugares oscuros" e iluminación a sus vidas. No es mi intención considerar aquí el problema del espejismo. Ya me ocupé en instrucciones dadas a este grupo.\*<sup>(5)</sup>

La tarea de este grupo de discípulos está estrechamente relacionada con la tarea astral de la Jerarquía, y en la actualidad consiste en disipar la ilusión mundial, que ha sido su problema desde la época atlante, siendo inminente e inmediato y la culminación de su esfuerzo. Adopta la forma (pues todas las ilusiones adoptan algún tipo de forma) de la "afluencia de luz", esotéricamente entendido, lo cual es una ilusión y al mismo tiempo una realidad espiritual grande y significativa. De allí que surja hoy en el plano físico mucha luz en todas partes; existen festivales de luz y el constante esfuerzo de los trabajadores espirituales para iluminar al género humano. Los educadores hablan mucho respecto a la iluminación de tipo mental. Cristo emitió la nota clave de este esfuerzo para eliminar el espejismo mundial cuando dijo (siguiendo el ejemplo de Hermes, que inició el proceso de iluminación para nuestra raza, la aria): "Yo soy la Luz del Mundo".

Los discípulos deben aprender la significación de la iluminación recibida en la meditación y la necesidad de trabajar con luz *como grupo* a fin de disipar el espejismo. Hermes y Cristo emprendieron este trabajo de iluminación astral y aún se ocupan constantemente de tal tarea. En la nueva era serán ayudados en Su trabajo por la intensa actividad de ciertos grupos de los cuales este segundo grupo es uno de ellos. Posteriormente, cuando la nueva civilización esté por aparecer, estos grupos tendrán en sí dos personas clave o puntos de energía, por intermedio de las cuales las fuerzas de Hermes y la voluntad de Cristo se enfocarán y por su intermedio podrán Ellos trabajar. Cuando esto tenga lugar se acelerará la tarea de disipar el espejismo mundial. Mientras tanto, grupos de discípulos pueden "nutrir y ocultar", protegiendo así los gérmenes o simientes de la nueva cultura y civilización acuarianas, en esta particular línea de liberación. Repito, deben hacer esto con otros grupos que trabajan consciente o inconscientemente en líneas similares.

La segunda tarea de este grupo de discípulos es actuar como puente para las fuerzas que tratan de expresarse etéricamente, y emanan de niveles del alma, por conducto de la mente. He señalado anteriormente en *Tratado sobre Magia Blanca* que el plano astral es en sí una ilusión. Esto se evidenciará cuando se haya cumplido la primera tarea de los grupos que trabajan con el espejismo mundial. No puedo darles aún una idea real del significado subyacente, pues todos trabajan en alguna medida en el plano de la ilusión y

del espejismo, y la ilusión mundial existe y el plano astral es una realidad para ustedes. Pero sí puedo decir, que para los miembros iniciados de la Gran Logia Blanca, el plano astral no existe. No trabajan en ese nivel de conciencia, porque el plano astral es un estado de conciencia definido, aunque (desde el ángulo espiritual) no tenga verdadera existencia. Personifica el gran trabajo creador de la humanidad a través de las edades y es el producto de la *falsa* imaginación y el trabajo de la naturaleza psíquica inferior. Su instrumento para el trabajo creador son los centros sacro y plexo solar. Cuando las energías que se expresan a través de estos dos centros, hayan sido trasmutadas y llevadas a la garganta y al corazón por la humanidad avanzada, entonces las personas más destacadas de la raza sabrán que el plano astral no tiene real existencia, actuarán sin ser afectados por su impresión, acelerándose la tarea de liberar a la humanidad de la esclavitud que ella misma ha creado. Mientras tanto, se está constituyendo lentamente un grupo de discípulos (del cual este segundo grupo es parte, y puede desempeñar una función importante y ocupar una posición clave), que ayudará gradualmente en la tarea de disipar la gran ilusión y actuar también como grupo de unión, de manera que quienes se liberan del espejismo se abran camino hacia el vórtice de la influencia ejercida por el grupo que tiene poder para trabajar así. Entonces pueden suceder tres cosas:

Que quienes se acercan al grupo descubran que para liberarse del espejismo, la ayuda del grupo intensificará y acrecentará sus esfuerzos.

El número de quienes así trabajan aumentará y apresurarán el proceso de disiparlo.

La Jerarquía estará entonces capacitada para trabajar más estrechamente en la Tierra, y Se acercará más al género humano.

La tercera función de este segundo grupo reside en un futuro más distante. La Jerarquía tiene necesariamente un sector de colaboradores cuya tarea principal consiste en trabajar exclusivamente en el mundo de la ilusión y con materia astral. Este sector vino a la existencia en la época atlante, cuando tuvo lugar la gran controversia entre quienes personificaban el aspecto conciencia o alma de la deidad, y los que eran análogamente representantes del aspecto materia de la deidad. Hablando simbólicamente, los senderos de la izquierda y de la derecha vinieron a la existencia, la magia blanca y la negra entraron en conflicto y los pares de opuestos (siempre existentes en la manifestación) se convirtieron en factores activos en la conciencia de la humanidad avanzada. La batalla de la discriminación se inició y la humanidad entró en actividad en el campo del Kurukshetra. Donde no hay respuesta consciente a una condición ni se registra percepción, no existe el problema de la responsabilidad, en lo que al alma concierne. Esta condición fue evocada en la época atlante, de allí el problema que enfrenta hoy a raza y también la tarea de la Jerarquía para liberar a las almas de los hombres del espejismo circundante y permitirles obtener la liberación. La culminación de la cuestión y de la controversia iniciada entonces, está ya sobre nosotros.

Por lo tanto, la tercera función del grupo puede ser captada ahora y, oportunamente, esta rama del esfuerzo jerárquico puede hallar la debida expresión en la tierra.

Por el análisis previo de la oportunidad, se evidencia que los grupos tienen un lugar definido en los planes de la Jerarquía. Desarrollando la sensibilidad espiritual y obteniendo la liberación del espejismo, los discípulos miembros de estos grupos pueden elevar la conciencia racial y traer la iluminación. Debería recordarse que la *inspiración* es

la meta de todo trabajo telepático verdadero y la *iluminación* es la recompensa del esfuerzo y el instrumento real para la disipación del espejismo mundial. Así estos grupos pueden nutrir el germen de la cultura futura, actuar también como puentes y exteriorizar ciertas actividades departamentales de la Jerarquía planetaria —el siguiente gran deseo de Sus miembros.

Abocándonos ahora al trabajo del tercer grupo, trataremos la tarea de los curadores magnéticos del mundo. Esto ha sido tratado en el libro *La Curación Esotérica*. Aquí me referiré a uno o dos puntos de mayor interés general y a su triple oportunidad. Es interesante observar que el trabajo de este grupo es quizás uno de los más difíciles de realizar, aunque, desde otro ángulo, es mucho más fácil que la tarea de la mayoría de los demás grupos, porque la conciencia del grueso de la humanidad se halla predominantemente en el plano de la ilusión y, por lo tanto, como dice *El Antiguo Comentario*:

"Aquellos que trabajan para traer la luz y, sin embargo, están rodeados por el maya de los sentidos, trabajan desde el punto de la actual existencia y no necesitan salir ni entrar, subir ni bajar. Simplemente permanecen."

Los curadores del mundo en el plano físico deben trabajar en ese plano y su tarea es atraer las energías de la vida que emanan del plano del alma, por conducto de la mente, pero excluyendo el plano emocional. Estas energías deben ser llevadas a la conciencia física y, desde el nivel físico, hacer su trabajo necesario y magnético. La tarea de los curadores, si tiene éxito, implica:

Atraer la energía divina de curación.

Excluir el mundo astral y, por lo tanto, la ilusión.

Utilizar la energía curativa en plena conciencia vigílica en el plano físico.

La mayoría de los curadores del mundo trabajan de la manera siguiente:

Como curadores puramente físicos, que se ocupan de las fuerzas vitales del cuerpo físico, polarizando su conciencia en el cuerpo etérico.

Cómo psíquicos astrales emocionales, polarizando la conciencia en el plano astral, utilizando el cuerpo astral y trabajando en y con el espejismo y la ilusión. Si el efecto de su trabajo tiene éxito (quisiera que notaran la palabra "sí", pues me refiero al concepto de duración relativa) puede suceder una de dos cosas:

Curar las enfermedades físicas del paciente, que sean de tal naturaleza, que el deseo astral interno (el deseo inferior) derive en una enfermedad física, experimentada en algún aspecto u órgano del cuerpo físico.

Intensificar el efecto de la ilusión que produce el deseo en la conciencia del cerebro físico, y causar un acrecentamiento tan violento de las energías activas que puede producirse la muerte en breve tiempo. Esto sucede muy frecuentemente. Sin embargo, la muerte es una cura, recuérdenselo.

*En estas dos categorías está incluida la mayoría de los curadores mundiales —a veces haciendo bien, a menudo haciendo daño, aunque no se den cuenta y aunque (como ocurre*

*generalmente) con buenas intenciones. Hay tres categorías más de curadores para agregar a las dos mencionadas:*

Curadores mentales en el verdadero sentido de la palabra. La mayoría de los curadores mentales se jactan indebidamente y no emplean en lo más mínimo la mente. Conocen mucha teoría mental y métodos astrales. El deseo es el poder motivador y no el impulso mental. El verdadero curador mental sólo obtiene resultados cuando conoce algo sobre iluminación, en sentido técnico y académico, y el poder de la luz para disipar la ilusión. La enfermedad no es una ilusión, es un efecto definido de una causa real, desde el punto de vista de la humanidad común. Cuando los curadores pueden trabajar mentalmente entonces se ocupan de las causas del mal y no de sus efectos.

Esos curadores que han establecido contacto con el alma y trabajan por intermedio de las almas de las personas, se capacitan para:

Permanecer en el ser espiritual.

Trabajar libres de ilusión.

Lograr una verdadera perspectiva en el plano físico.

Coordinar la personalidad y el alma de manera que la voluntad del hombre espiritual interno pueda actuar en el plano físico.

Esos que pueden trabajar (como está destinado a trabajar oportunamente este tercer grupo) definitivamente como avanzada de la conciencia de la Jerarquía de Maestros. Este trabajo se hará en formación grupal y con un esfuerzo unido sintetizado. El efecto personal de tales curadores es, por lo tanto:

Coordinar la personalidad del paciente. Dichos curadores están coordinados.

Efectuar el paciente contacto con el alma. Los curadores están vitalmente en contacto.

Fusionar y mezclar la personalidad y el alma, proporcionando así un instrumento para la distribución de la energía espiritual. Los curadores están fusionados de este modo.

Comprender y emplear las leyes de la verdadera curación espiritual mediante la actividad inteligente en el plano mental, la liberación del espejismo y un empleo tan correcto de la fuerza, que el instrumento del alma (la personalidad) llegue a ser vitalmente magnético.

Les recordaré que tal esfuerzo en las primeras etapas, las actuales, da por resultado inevitablemente el desarrollo del espíritu de crítica por medio del esfuerzo inteligente y el discriminado reconocimiento del espejismo en muchos casos, porque sólo mediante tal esfuerzo puede hacerse eventualmente un correcto análisis y eliminar la crítica. Mientras tanto, quienes se están entrenando constituyen con frecuencia una dificultad y un problema para sí mismos, sus amigos y colaboradores. Pero esta fase es momentánea y conduce a una relación más duradera y al surgimiento de ese verdadero vínculo y amor magnéticos, que deben curar, elevar y estimular todo aquello con que se entra en contacto.

En la venidera era acuariana la humanidad establecerá una cultura sensible a los valores espirituales más sutiles y superiores, más una civilización libre de espejismo y de gran parte de la ilusión que hoy colora a los pueblos

arios, y traerá una vida racial que será incorporada por esas formas que eliminarán la brecha que existe en la actualidad, libre de lo que ahora conocemos como enfermedad del peor tipo, aunque prevalecerán, lógicamente, la muerte y ciertos tipos de desintegración corporal que pueden conducir eventualmente a la muerte. El vencimiento de la muerte no se produce por la eliminación de los males corporales, sino estableciendo esa continuidad de conciencia que conduce del plano físico de la vida, a la existencia subjetiva interna. Grupos como el tercero pueden ser los custodios de este estado del ser, siendo su problema, por lo tanto:

Establecer ese estado de desarrollo de la personalidad que conducirá a vivir magnéticamente en el plano físico.

Estudiar las leyes de la vida que son las leyes de la salud y de la recta relación.

Desarrollar esa continuidad de conciencia que abrirá las “puertas a la vida y disipará el temor a lo conocido y a lo que desaparece”.

Lo que antecede, desde el ángulo del trabajo de los curadores mundiales, anuncia una oportunidad que enfrentan como núcleo, o uno de los gérmenes o simientes, de la nueva civilización y de la cultura venideras. Personifica el objetivo de todo su trabajo y su contribución al trabajo unido de los grupos.

De igual modo, pueden eliminar la brecha que existe actualmente en la conciencia racial, entre:

La vida y la muerte.

El enfermo y el sano. Esto es entre.

Los físicamente enfermos y los internamente sanos, que sucede en los pocos casos, muy pocos, de personas evolucionadas, o discípulos del mundo y aspirantes avanzados.

Los físicamente sanos y los psíquicamente enfermos, como sucede a veces, pero singularmente raros.

Los físicamente y también psicológicamente enfermos y el alma influyente. Estos casos son frecuentes hoy.

El plano físico y el mundo de las almas, debido al desarrollo de un instrumento sano y la disipación de las causas cuyo efecto en el plano físico es la enfermedad y actúan como barreras para la afluencia de la energía del alma y la introducción de la percepción del alma en la actividad cerebral.

Si la construcción de este puente tiene lugar en la actualidad es simplemente un acontecimiento afortunado pero el resultado de un trabajo planificado conscientemente para erigir el puente. Pero la intención de la Jerarquía es que los grupos que se formarán después y ya están en proceso de formación (incluyendo a este tercer grupo, el mío) pueden ayudar en este proceso, si tal es la voluntad de las partes constituyentes.

Por último, todo iniciado es un curador magnético. Éste es el enunciado de una realidad. Aunque los miembros de la Jerarquía tienen cada uno Sus funciones debidamente designadas y Su actividad planeada (que depende del rayo, de la raza y de Su dedicación), hay una actividad que comparten en común, y es el poder de curar. Su habilidad para actuar como curadores magnéticos obra de distintas maneras, predominantemente en la esfera de los reajustes psicológicos y desenredos psíquicos y –sólo incidentalmente como resultado de las dos actividades mencionadas– en los procesos de curación corporal. De lo que antecede, observarán que el trabajo de curación realizado por los miembros iniciados de la Gran Logia Blanca, es triple –psicológico, atrayendo al alma; *psíquico*, liberando a la naturaleza psíquica inferior de la ilusión, para que la psiquis o alma, pueda tener pleno dominio; *físico*, como resultado de los ajustes psicológicos y psíquicos internos.

Esta triple actividad curadora está destinada a ser el objetivo de todos los grupos que trabajan como este tercer grupo, los curadores magnéticos. Así entrará en actividad externa el esfuerzo jerárquico. Como se observará, hermanos míos, el trabajo de los tres primeros grupos, considerándolos como que constituyen una sola unidad, produce un esfuerzo sintético en los tres mundos y conduce del plano del alma al plano de la expresión externa.

*\*(1) Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Págs. 140-156.*

*\*(2) El Discipulado en la Nueva Era, Tomos I y II.*

*\*(3) La Telepatía y el Vehículo Etérico.*

*\*(4) La Telepatía y el Vehículo Etérico.*

*\*(5) Espejismo (Glamour): Un problema Mundial.*

## EL TRABAJO DE LOS GRUPOS SIMIENTES

### **Enero de 1938**

Nos hemos esforzado por captar algo más inteligentemente el trabajo de los grupos simientes de la nueva era, su interrelación y su trabajo como parte del "ámbito" de la nueva era, si puedo emplear tal término. Consideramos cuidadosamente los tres grupos principales. Vimos que cada uno tenía que realizar tres tareas y tratamos de hacer un ligero análisis de las empresas proyectadas. Ahora, podemos hacer lo mismo con los grupos restantes, particularmente con el cuarto y el quinto, que tienen como proyectos la educación y el trabajo político. Luego indicaremos, sólo brevemente, el triple propósito de los grupos sexto, séptimo, octavo y noveno. No perderemos tiempo en considerar al décimo, que estará compuesto de las personas clave de los otros grupos, excepto decir que cuando sus veintisiete miembros (tres por grupo) sean elegidos y puestos en mutua relación, se deberá producir en todos los grupos tal aceleración de sus vidas que se convertirán en un solo

organismo vibrante y viviente.

El cuarto grupo tiene por delante un curso de estudio fecundo y muy interesante y un objetivo iluminador. Sus instrucciones \*(1) evocarán más interés de un mayor grupo de lectores, de lo que podría suceder con las instrucciones dadas a cualquiera de los otros grupos, excepto a los del sexto, cuyo tema es la religión en la nueva era, y al tercero.\*(2) Los menciono en orden de importancia, por ser más definitivamente populares y satisfarán una mayor necesidad general. El interés que evocará la enseñanza sobre la educación se deberá al hecho de que la educación es hoy ampliamente reconocida después de las presiones y circunstancias económicas, como el principal factor modelador, y que existe un amplio interés en la educación progresista y en los nuevos ideales que deben regir y regirán eventualmente a los educadores.

Se está produciendo un definido estremecimiento entre las masas, y la vida de la mente (observen esta frase) está hoy más activa y potente que nunca. Existe una razón oculta de índole muy interesante.

Quienes estudiaron *La Doctrina Secreta*, recordarán que en ese importante período en que el hombre-animal hizo la gran transición hacia la familia humana y vino a la existencia la humanidad, desarrollando el germen de la individualidad, la simiente de la autoconciencia y el intelecto en embrión, según se dice, este acontecimiento se produjo de tres maneras:

1. La simiente de la mente fue implantada por la Jerarquía en algunos de los hombres-animales que tenían aspiraciones, transformándose en seres humanos, por cierto de orden muy inferior, pero hombres al fin. Se les implantó la "chispa", si así puedo expresarlo, y un punto de luz apareció donde no lo había. Anteriormente sólo existía una difusa luz atómica, pero ningún punto central de luz dentro de la cabeza ni indicio alguno de los centros superiores. Estos individuos, junto con la humanidad más avanzada que llegó al planeta en la época atlante (habiéndose individualizado en otra parte), constituyen la humanidad más avanzada de nuestro período actual. Representan la cultura y la comprensión, dondequiera se encuentran y cualquiera sea la clase o raza a que pertenezcan.

2. La naturaleza instintiva del hombre-animal (activa entre los que no habían alcanzado la etapa de aspiración consciente) fue repentinamente estimulada o vitalizada, por haber llegado a la manifestación el primer grupo y por la dedicada atención de la Jerarquía, actuando de acuerdo a la antigua Ley de que "1a energía sigue al pensamiento". Así, gradualmente, con remarcable rapidez, el instinto se fusionó o resolvió, en su expresión superior –el intelecto. Así, a su debido tiempo, un gran grupo de hombres animales se transformaron en seres humanos, los cuales representan hoy la civilización y el conjunto de personas inteligentes comunes, educadas por los sistemas masivos de la época actual, capaces de pensar en ocasiones y reaccionar ante emergencias mentales, aunque no muy cultas. Constituyen el así llamado público en general, designado como "clase media superior e inferior", la clase profesional y la burguesía de todas partes.

3. Tenemos también un vasto número de personas que como seres humanos no son el resultado de ninguno de los dos procesos anteriores, sino el producto de las lentas influencias de la vida misma, que tendemos a denominar impulso evolutivo innato en la materia misma. Penosamente y con procesos infinitamente lentos, evolucionaron del

estado animal al de seres humanos, y poseen una conciencia incipiente, el anhelo de mejorar, y una mente embrionaria de tal naturaleza, que puede responder y responde a sencillos procesos educativos cuando se dispone de ellos. Constituyen las masas analfabetas, las razas aún salvajes y el grado inferior de seres humanos que existen por millones en nuestro planeta.

La causa de esta trascendental situación que exige el realineamiento de nuestros sistemas y procesos educativos y un reajuste de nuestros actuales conceptos de educación, reside en el hecho de que la luz del conocimiento y los beneficios que de ella derivan, han penetrado hasta esta clase más baja de personas en lenta evolución; actualmente los tres grupos son estrictamente humanos, no sólo los dos primeros. Por lo tanto, las clases más elevadas se están acercando a la etapa en que demostrarán que lo superhumano y lo inferior se separan (por etapas casi imperceptibles) de la condición animal. Esto produce necesariamente una brecha, conocida ya por el grupo más elevado y también por la Jerarquía, y que ellos “eliminan por su propia inclusividad”. Recuerden que lo mayor siempre incluye lo menor, eliminando todas las brechas.

La educación de estos tres grupos estará a cargo del cuarto, que tiene como proyecto la educación en la nueva era. También aquí abordamos el triple propósito que cada grupo debe mantener ante sí, y que en el caso actual consiste en:

1. La educación del inferior de estos grupos en que se divide la humanidad, para que lleguen a ser estricta y conscientemente humanos. Tal la finalidad del impulso que inspiró al Renacimiento y, que subyace en el trabajo de Rousseau, el gran iniciado, impulso responsable hoy del humanismo moderno con su aparente materialismo, no obstante tener su programa y propósito subjetivos profundamente espirituales. Esto traerá oportunamente la civilización, por la afluencia de la luz del conocimiento.

2. La educación del segundo grupo para que pueda ser estimulado por la luz que afluye de la sabiduría y así constituir un los otros dos, siendo como lo es estrictamente humano y autoconsciente. Este proceso hará que sus miembros aspiren a la cultura, con un nuevo sentido de los valores y un reconocimiento de los objetivos espirituales, y desarrollarán la capacidad que les permitirá moldear a la opinión pública. Entonces, formarán el grupo más importante que expresará la cultura de la nueva era y fijará a las masas las normas de valores.

3. La educación de los pensadores avanzados a los aspirantes y a los discípulos del mundo respecto al conocimiento *aplicado*, la sabiduría expresada y la comprensión esotérica. Este grupo sintetiza todo lo disponible en los otros dos y así forma el núcleo del reino de Dios, el quinto reino que está viniendo rápidamente a la existencia.

Sólo menciono estos puntos, porque el tema de cada uno y su elucidación, serán considerados en las instrucciones que daré al grupo. Sin embargo lo dicho servirá para indicarles el tema general de la nueva educación y señalarles el camino para alcanzar algunas de las proposiciones que me impulsan a dirimir este tema.

El trabajo que debe realizar (servicio político) el quinto grupo de discípulos, es el más difícil de todos, porque de muchas maneras es el menos avanzado, debido a dos hechos:

Las masas aún están tan poco evolucionadas que la tarea de este grupo de trabajadores

debe depender necesariamente del éxito del trabajo educativo en el mundo, tal como oportunamente lo ejemplificarán los ideales y puntos de vista del cuarto grupo y grupos similares en todas partes.

Muy pocas personas verdaderamente de primer rayo encarnan actualmente en el planeta y cuando esto sucede, su trabajo forzosamente resulta destructivo, debido a la falta de evolución de las masas. Por eso las revoluciones, pocas veces, si no ninguna, se llevan a cabo sin derramamiento de sangre, porque las ideas propuestas deben ser *impuestas* a las masas, las cuales no las *reconocen y adoptan* inmediatamente; esas ideas evocan reacciones contrarias, obligando a quienes tienen autoridad, a iniciar actividades erróneas. Lo antedicho debería inducirlos a una cuidadosa reflexión.

Recuerden que el objetivo de todo verdadero control gubernamental es la correcta síntesis, que conduce a la correcta actividad nacional y grupal interna. El problema se duplica. Primero, tenemos el problema del tipo de autoridad que debería ser reconocido por el pueblo y, segundo, el problema de los métodos que deberían ser empleados, para que las medidas autoritarias aprobadas sean cumplidas por el método obligatorio, o que sea de tal índole que evoque una colaboración reconocida y generosamente prestada. Estos dos modos de trabajar pueden producir muchos cambios, aunque el sistema de colaboración, voluntariamente prestado por una mayoría inteligente, nunca se ha hecho hasta ahora. No obstante, vamos hacia esa condición de conciencia mundial y a su experimentación.

Explicaré brevemente algunos de los sistemas de gobierno, que fueron experimentados, o lo serán en el futuro:

*Gobierno por una Jerarquía espiritual reconocida.* Esta Jerarquía estará relacionada con la masa humana, mediante una cadena de hombres y mujeres evolucionados que actuarán como intermediarios entre el grupo espiritual regente y el pueblo orientado hacia un mundo de correctos valores. Esta forma de control mundial está aún muy distante. Cuando sea posible tal gobierno, la Jerarquía planetaria habrá hecho un gran acercamiento a la Tierra y millares de hombres y de mujeres estarán en contacto con Su organización, porque habrán evolucionado suficientemente como para ser sensibles a Sus pensamientos e ideas.

*Gobierno por una oligarquía de mentes iluminadas,* reconocidas y elegidas para gobernar, por un conjunto de pensadores. Gobernarán educando a los pensadores de la raza sobre ideas grupales y su correcta aplicación. El sistema de educación, entonces prevaleciente, será empleado como medio para llegar a las masas, alineándolas con las ideas principales, no por la fuerza, sino por la correcta comprensión, el análisis, el debate y el experimento. En forma curiosa (desde el punto de vista de la mayoría) la Jerarquía espiritual trabajará entonces mayormente por medio de los científicos del mundo, que se habrán convencido entonces de la efectiva realidad del alma, serán expertos en el empleo de las fuerzas del alma y de la naturaleza y constituirán un grupo vinculador de esotéricos.

*Gobierno por una verdadera democracia.* Esto también será posible por el correcto empleo de los sistemas de educación y el constante entrenamiento del pueblo para reconocer los valores sutiles, el punto de vista más correcto, el idealismo más elevado y el espíritu de síntesis y de unidad cooperadora. La unidad cooperadora, donde el espíritu subjetivo y la forma objetiva se encaminan hacia un fin reconocido, difiere de la unidad obligatoria. Hoy no se conoce una verdadera democracia y la masa humana en los países

democráticos está a merced de los políticos y de las fuerzas financieras, como lo están los pueblos regidos por dictaduras, iluminadas o no. Estas últimas podrían ser consideradas como dictaduras de los idealistas egoístas. Quisiera que observen la palabra “idealista”. Sin embargo, cuando haya en el mundo personas realmente más despiertas y un mayor número de hombres y mujeres reflexivos, veremos la purificación del campo político y la depuración de nuestros procesos representativos instituidos, así como también una rendición de cuentas más exacta, exigida por el pueblo a quienes eligieron como gobernantes. Debe existir oportunamente un lazo más estrecho entre el sistema educativo, el sistema jurídico y el gobierno, pero todos realizarán el esfuerzo para desarrollar los mejores ideales de los pensadores de la época. Este período no está tan lejos como se imaginan, particularmente si el primer paso en esta dirección lo da el nuevo grupo de servidores del mundo.

Este primer paso involucra la correcta comprensión de la buena voluntad. Estos tres sistemas, los principales, corresponden a los tres rayos mayores, de síntesis, de idealismo y de inteligencia, que son otros apelativos para los rayos de Voluntad o Poder, de Amor-Sabiduría y de Inteligencia Activa.

*Gobierno por dictadura.* Este tipo de gobierno se divide en tres partes:

Gobierno ejercido por una monarquía, limitado hoy generalmente por la voluntad del pueblo, o más bien por los políticos de la época, pero que simboliza el culminante gobierno de la Jerarquía bajo el reinado del Señor del Mundo.

Gobierno ejercido por el líder de algún país democrático, generalmente llamado presidente, o por algún estadista (cualquiera sea el nombre con que se lo designe), que es frecuentemente un idealista, aunque limitado por su falible naturaleza humana, por la época en que le tocó vivir, por sus consejeros y por la corrupción y el egoísmo tan prevalecientes. Un estudio de hombres que ejercieron ese cargo, realizado por una persona neutral de mente amplia, demostrará generalmente que ocuparon el cargo influidos por alguna idea, que en sí era intrínsecamente correcta (no importa como fuera aplicada) y progresista en su concepto, y pertenecía a lo que entonces fue una nueva era. Esto los relaciona con el segundo rayo.

Gobierno ejercido por dictadores, cuyo principio animador no es uno de los ideales de la nueva era emergente en su época particular, sino un idealismo de tipo más material – idealismo reconocido comúnmente como de la época. Ellos no son generalmente reaccionarios ni se encuentran entre los trabajadores intuitivos de su época, sino que toman posesión de lo que está arraigado, establecido y fácilmente disponible –hecho posible por los pensadores de entonces— y luego, le dan un giro y un objetivo materiales: material, nacional y egoísta, y lo imponen a las masas mediante el temor, medidas bélicas y promesas materiales. Por lo tanto, pertenecen más prácticamente a los métodos de trabajo de tercer rayo, pues son inteligentes, prácticos y materialmente constructivos. Sus técnicas carecen del verdadero idealismo, involucrando los cánones de la nueva era y los incentivos religiosos. No obstante, conducen a la raza a dar otro paso, pues tienen un efecto masivo para evocar el pensamiento, y a veces ofrecen una eventual resistencia, como resultado de ese pensamiento.

Más adelante, estudiaremos estas y otras maneras de gobernar, analizaremos sus expresiones modernas y comunes y sus futuras analogías espirituales, las cuales aparecerán

algún día sobre la tierra como resultado de los numerosos experimentos que se están realizando actualmente. Recuerden esto.

Como ya he dicho, los procesos de la educación, de la ley y del gobierno, están tan estrechamente aliados y tan definidamente relacionados que, si alguna vez el trabajo de este quinto grupo alcanza una etapa en que se convierta realmente en el germen de un organismo de la nueva era (y numerosos grupos como éste aparecerán necesariamente en diferentes países del mundo), se comprobará que actuará como grupo distribuidor o vinculador entre los educadores del momento, cuya tarea es hacer respetar la ley, y los estadistas que las masas cultas han elegido para formular las leyes por las cuales deberán ser gobernados. Por lo tanto, se evidenciará sobre cuál de las tres líneas de estudio y trabajo actuarán los miembros de este quinto grupo. Sobre esto no me extenderé más.

En vista del firme progreso hacia la unidad religiosa que ha tenido lugar aceleradamente durante los últimos 150 años, el trabajo del sexto grupo (la religión de la nueva era), como sucede con el primer grupo (comunicación telepática), promete resultados rápidos. Sin embargo, depende lógicamente de la "habilidad en la acción" y la disposición de los miembros del grupo y los grupos afines, para proceder con lentitud y tacto.

En el momento en que una idea entra en el campo religioso, adquiere un impulso inmediato por el hecho de que la característica sobresaliente de la conciencia humana es el sentido de lo más interno o real, reconocimiento del destino subjetivo y conocimiento innato de ir externamente hacia un Dios desconocido. En consecuencia, cualquier verdad o presentación de la misma, o método que ofrezca la posibilidad de producir un mayor acercamiento a la divinidad, o una comprensión más rápida del "ser más profundo", evoca respuesta y reacción inmediatas. Por consiguiente, es muy necesario tener cautela y considerar bien la acción.

He indicado ya la forma que tomará la religión de la nueva era.\*<sup>(3)</sup> Tendrá como eje los períodos de Luna llena donde se harán grandes Acercamientos al mundo de la realidad, erigiéndose alrededor de dos períodos de Acercamientos masivos en el momento del principal eclipse de Luna y de Sol durante el año. Los dos principales Acercamientos de Luna llena serán en la Luna llena de Wesak o de Tauro, y la Luna llena de Cristo o de Géminis –una, hasta ahora, consagrada al Buda, Que personificó la sabiduría de Dios y la otra al Bodhisattva (conocido por los cristianos como el Cristo), Que personificó el amor de Dios.

La plataforma de la nueva religión mundial contendrá tres presentaciones principales de la verdad, o tres doctrinas, si puedo utilizar una palabra tan inadecuada. La elaboración de estos tres puntos de vista o evocaciones de la verdad, será el trabajo del sexto grupo de discípulos:

Será demostrada la realidad del Espíritu de Dios, tanto trascendente como inmanente, y también una realidad similar en relación con el hombre. Se indicará el método de acercamiento mutuo por intermedio del alma. Este aspecto de la verdad emergente podría ser denominado *Misticismo Trascendental*.

La realidad de la cualidad divina que poseen las fuerzas de la naturaleza y del hombre y el método por el cual el hombre las utiliza para propósitos divinos. Esto

podría llamarse *Ocultismo Trascendental*.

La realidad, implícita en el primer punto, de que la humanidad como un Todo, es una expresión de la divinidad, una total expresión, más la realidad afín de la naturaleza y del trabajo divinos de la Jerarquía planetaria, y el método de acercamiento recíproco de ambos grupos, en forma grupal. Esto podría denominarse *Religión Trascendental*.

Nada más diré sobre ello, pues trato de abordar brevemente los tres grupos que restan. Sin embargo, dilucidaré parcialmente la Técnica de la Presencia de Dios, encarándola desde un nuevo ángulo, el del grupo, y también la Técnica de la Luz. A veces he llamado la atención sobre dos técnicas menores, y las consideraré más adelante, porque constituyen el acercamiento con las otras dos –la Técnica de la Indiferencia y la Técnica del Servicio.\*<sup>(4)</sup> Al estudiar los Acercamientos divinos, veremos que involucran dos grupos –los que pertenecen a los aspectos objetivo y subjetivo de la vida.

El trabajo del séptimo grupo; que corresponde al campo de la ciencia, está estrechamente aliado al del séptimo rayo, y tiene un propósito físico muy práctico. Es estrictamente mágico en su técnica, la cual está destinada a producir una síntesis entre los tres aspectos de la divinidad en el plano físico, o entre la vida, las energía solares y las fuerzas lunares. Esto involucra una tarea difícil y mucha comprensión; el trabajo que debe realizarse no es fácil de comprender. Será llevado adelante por los trabajadores de primer rayo, ayudados por aspirantes de séptimo rayo, pero empleando métodos de quinto rayo. Los miembros del grupo combinarán de esta manera el trabajo del destructor de las formas caducas, los descubrimientos de los científicos que penetraron detrás de la forma externa, hasta llegar a la energía motivadora, y el trabajo práctico del mago que, de acuerdo a la ley, crea las nuevas formas como expresiones de la entrante vida.

Este grupo de discípulos estudiará detenidamente el problema del mal, trayendo una mejor comprensión del propósito subyacente en la materia o sustancia, y del distinto propósito afluyente e iluminado del aspecto alma. Por eso (cuando traté anteriormente el tema) vinculé los resultados de la religión y la ciencia; la religión concierne al despertar del propósito consciente del alma en el hombre o la forma, en tanto que la ciencia se ocupa de la actividad de la forma externa, cuando ésta vive su propia vida, aunque lentamente se subordina a ese propósito y a la impresión del alma. Éste es el concepto contenido en las palabras “servicio científico” utilizadas por mí. Por lo tanto, el trabajo de este grupo es triple:

Tomará las inferencias avanzadas de los que actúan en el campo de la ciencia, formulando entonces las nuevas hipótesis sobre las que se fundarán los pasos inmediatos en cualquier campo científico.

Se valdrá de las reacciones sensibles que los nuevos Acercamientos espirituales (como lo enseñarán las religiones mundiales de la época) habrán hecho posible y –utilizando las inferencias disponibles en conexión con el mundo interno del espíritu— delinearán la naturaleza de las fuerzas entrantes que determinarán y motivarán la cultura de la época.

Tomando la sustancia o materia y las inferencias espirituales e hipótesis científicas, expondrá esas fórmulas de servicio en el plano físico que precipitarán rápidamente el Plan para el presente inmediato. Con esta mezcla de conocimientos e idealismos

intuitivos, liberará esas energías que desarrollarán los intereses humanos, relacionará lo subhumano con lo humano por intermedio de la correcta interacción de fuerzas, y eliminará los obstáculos intelectuales que impedirán (y siempre han impedido) el acercamiento del hombre al mundo superhumano.

Dudo de que sea posible realizar mucho en conexión con la formación de este grupo, por diversas razones. La primera es que un grupo así no podrá formarse hasta no haberse hecho cierto descubrimiento científico, de tal trascendencia, que hará desaparecer la actual inhibición científica para reconocer la realidad del alma, como factor creador. Este descubrimiento constituirá parte de los reconocidos "hechos científicos" en el año 1975. La segunda, el conocimiento científico de A.A.B., sólo puede captar los delineamientos generales del trabajo propuesto y, aún así, principalmente desde el ángulo de los acercamientos más místicos y filosóficos. Yo no lo poseo, hermanos míos. Será necesario un iniciado de quinto o séptimo rayo para tratar este asunto, y aunque podría invocar la ayuda de tal hermano, no creo que sería benéfico malgastar hoy esa fuerza. ¡El suspiro de alivio de A.A.B. al captar el hecho de que yo y ustedes tenemos un grupo menos del cual ocuparnos, casi justifica que lo considere como una de las razones principales!

Haré ahora una breve descripción del trabajo del octavo grupo, el servicio psicológico. En este campo de trabajo será elevado del reino de lo estrictamente humano y se ocupará de cuestiones más amplias –porque, hermanos míos *hay* cuestiones más importantes que las que conciernen únicamente a la familia humana. El trabajo de estos discípulos abarcará tres cuestiones:

La relación del alma humana con los reinos subhumanos de la naturaleza y el lugar que ocupa el reino humano como intermediario entre los tres reinos superiores y los tres inferiores.

La cualidad del alma en los tres reinos subhumanos, con particular énfasis sobre los reinos animal y vegetal. La conciencia del reino mineral está tan alejada de la humana, que nada puede expresarse en palabras, ni identificarnos con ella, hasta después de la expansión de conciencia que tiene lugar posteriormente en la tercera iniciación –la de las Transfiguración.

Un estudio del Plan, tal como parece llevarse a cabo actualmente en los cinco reinos de la naturaleza. Es evidente que la enseñanza relacionada con este grupo será más definida y académicamente ocultista en su significación, que la de los otros, porque se basará en la información contenida en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se fundamentará sobre ciertas premisas allí contenidas. Por lo tanto, la creencia de los miembros de este grupo de discípulos será más ortodoxa, serán teósofos. por naturaleza y académicos por disposición.

La naturaleza del ánima mundi, la realidad de la conciencia subjetiva que existe en todas las formas, sin excepción, y la existencia de una interacción entre estas formas, por intermedio del alma, constituirá el tema principal. La sensibilidad del alma y la reacción a la energía que existe en la forma, será la meta del *entrenamiento* de los miembros del grupo. Debido a la dificultad de esta tarea, los miembros de este octavo grupo serán extraídos de los otros grupos, pues habrán recibido una gran medida de entrenamiento en su trabajo preliminar. Dos grupos serán entonces de enlace –formado por personas clave de todos los grupos, y de éste, mi grupo.

El grupo noveno, cuyo proyecto es el servicio financiero, será uno de los más prácticos e interesantes desde el punto de vista de la situación mundial actual y de las condiciones modernas. Quizás dentro de poco tiempo comience a organizar este grupo, siempre que algunos de mis discípulos manifiesten los indicios subjetivos que busco, que involucren la correcta comprensión y la valoración espiritual del dinero. Con esto no quiero significar que quienes manifiesten tales indicios pertenecerán a este grupo, sino que ustedes proporcionarán adecuadas condiciones que harán posible su comienzo; sin embargo, una o dos de las personas claves pueden formar parte del grupo del servicio financiero, si el plan se desarrolla como se espera e intenta.

La tarea que debe emprender este grupo es el estudio de la significación del dinero como *energía dirigida y apropiada*. Esta dirección de la fuerza produce la concreción, y el trabajo entra entonces en el campo del esfuerzo mágico. Similar al trabajo de los otros grupos, el esfuerzo de la tarea a llevarse a cabo es de tres categorías:

El esfuerzo para comprender la naturaleza del prana o la energía etérica-vital, y las tres cualidades que la caracterizan son (como bien lo saben), inercia, actividad y ritmo o, de acuerdo a la terminología indú, *tamas*, *rajas* y *sattva*. Cuando la riqueza mineral del mundo no se había descubierto ni utilizado, teníamos la etapa de *tamas* en su punto más profundo e inerte. Mucho de lo concerniente al dinero, hoy está relacionado con el karma y destino del reino mineral. Sin embargo, no es necesario ocuparnos aquí. Los procesos de la vida pránica se llevaron a cabo originalmente, por medio del trueque y el intercambio de lo que se encontraba en la superficie de la tierra y más tarde descendieron a las profundidades, llevando así a la fluidez la expresión más profunda y densa (desde el punto de vista humano) de la divinidad. No debe olvidarse esto.

Actualmente, el proceso es a la inversa, y el dinero está vinculado con el producto del reino vegetal en la forma de papel moneda, respaldado por la riqueza mineral del mundo. Ésta es una realidad subjetiva interesante que debe tenerse presente.

2. Un estudio de los procesos por los cuales el dinero ha sido constantemente desviado del uso personal, tanto para el bien como para el mal.

Sin embargo, no tengo la intención de escribir un tratado sobre finanzas. Sería mayormente un registro del terrible egoísmo del hombre; sólo quiero ocuparme del dinero tal como la Jerarquía ve el problema y considerarlo como una forma de energía, prostituida en este momento para fines materiales, o aspiraciones y ambiciones egoístas de servidores bien intencionados. Ellos tienen puntos de vista limitados y necesitan una visión de las posibilidades inherentes a la situación que podría desviar gran parte de la energía divina concretizada, hacia canales constructivos y "caminos de luz".

3. Un estudio de la Ley de Oferta y Demanda, de manera que pueda estar disponible para el trabajo de los Maestros, por intermedio de los discípulos mundiales (de móvil puro, de habilidad en la acción y de probada responsabilidad), lo cual es necesario y, hermanos míos, Ellos lo necesitan imperiosamente.

El dinero ha sido desviado hacia fines totalmente materiales, aun en sus objetivos filantrópicos. El empleo más espiritual que existe hoy en el mundo es la aplicación del

dinero para los propósitos educativos. Cuando se lo aparte al dinero de la construcción del aspecto forma y del logro exclusivo del bienestar material de la humanidad, y se lo desvíe de sus canales actuales, hacia fundamentos verdaderamente espirituales, se hará mucho bien, los fines filantrópicos y los objetivos educativos no sufrirán y se dará un paso adelante. Este momento no ha llegado todavía, pero la espiritualización del dinero y su acumulación en grandes cantidades para el trabajo de los Grandes Seres, los Discípulos del Cristo, es parte de un servicio mundial muy necesario y ahora puede hacerse un comienzo satisfactorio, pero debe ser llevado adelante con visión espiritual, correcta técnica y verdadera comprensión, dándose por sentado que existe pureza de móvil y altruismo.

*\*(1) La Educación en la Nueva Era.*

*\*(2) La Curación Esotérica.*

*\*(3) La Reparación de Cristo.*

*\*(4) Espejismo (Glamour) : Un Problema Mundial.*

## **LA TAREA INMEDIATA**

### ***Setiembre de 1938***

La Jerarquía, profundamente preocupada por los acontecimientos mundiales, me ha encargado que les pida a ustedes continuar con el trabajo de buena voluntad a cualquier precio y ante cualquier obstáculo. El núcleo formado debe mantenerse. El nuevo grupo de servidores del mundo debe conservar su integridad y trabajar sin desmayos. No todo está perdido. La firmeza de quienes conocen el Plan de Dios ayudará a la humanidad y a los esfuerzos de los Hermanos Mayores. Son aquellos que aman y no odian y trabajan para la unidad –tanto subjetiva como espiritual.

Esto es todo lo que puedo decir en este momento, porque la Jerarquía misma no sabe qué fuerzas prevalecerán. Sabe que el bien debe finalmente triunfar, pero no lo que deparará el futuro inmediato a la humanidad, porque los hombres determinan sus propios derroteros. La Ley de Causa y Efecto raras veces puede ser contrarrestada. Cuando fue neutralizada se hizo necesaria la intervención de Fuerzas mayores que las disponibles en este momento en el planeta, las cuales pueden intervenir si los aspirantes mundiales hacen oír su voz. ¿Será esto posible? Las fuerzas de destrucción, militando contra las Fuerzas del bien (empleando una frase americana), "acorralaron" el acervo monetario del mundo y dirigieron la corriente del prana –que automáticamente se cristaliza en dinero y en las riquezas financieras del mundo hacia fines totalmente materiales, separatistas y personales. Por lo tanto, no está fácilmente disponible para la divulgación y cultivo de la buena voluntad, y esto se aplica igualmente al dinero que está en manos de los aspirantes y en las de aquellos cuya mentalidad es puramente egoísta. Son muchos los aspirantes que no aprendieron a dar con sacrificio. Si pueden obtener abundancia económica y desviarla hacia los fines de la Gran Logia Blanca de la cual el Cristo es el Maestro, será una de las cosas más constructivas que pueden hacer en el presente para prestar ayuda.

En este momento de tensión y presión, hermanos míos, les recordaré a todos los aspirantes y discípulos que no deben albergar sentimientos de futilidad o de pequeñez. Los grupos simientes que funcionarán en la nueva era están ahora en una etapa de oscuridad y crecimiento y en proceso de expansión, trabajando silenciosamente. Sin embargo esta etapa es muy importante, pues si las simientes son sanas, la capacidad para echar fuertes raíces

hacia abajo y penetrar lenta y firmemente hacia arriba en la luz, contribuirá adecuadamente a introducir la nueva era que está sobre nosotros. Les llamaré enfáticamente la atención sobre este hecho. La nueva era está sobre nosotros y presenciamos los dolores del parto de las nuevas cultura y civilización, y esto se está llevando a cabo. Lo viejo e indeseable debe desaparecer y, de estas cosas desagradables, el odio y el espíritu de separación deben ser los primeros.

Anteriormente dije que los accidentes que sufren los individuos son por lo general resultado de una explosión de fuerza, y que estas explosiones son causadas por los odios, los pensamientos malévolos y las palabras de censura, de quienes están involucrados en el accidente. La situación mundial actual no es causada por las ambiciones de determinada persona o raza, por el materialismo, la agresión o el orgullo de alguna nación. Tampoco es básicamente el resultado de las condiciones económicas erróneas existentes en el mundo en la actualidad; la causa reside en la difusión del odio en el mundo –odio, de pueblos, razas, individuos y de quienes están en el poder o ejercen influencia, y odian las ideas y creencias religiosas. Fundamentalmente se debe a las actitudes separatistas de todos los pueblos y razas que, a través de los siglos y también hoy, se han odiado recíprocamente y amado a sí mismos. Es causada por los pueblos de todos los países que trataron de culpar a otros por las condiciones del mundo, excepto a sí mismos, y buscaron diligentemente víctimas propiciatorias para poder sentirse inmunes personalmente por su participación mediante el pensamiento, la palabra y la acción erróneas.

Este hecho debería ser captado y enfrentado por todos los aspirantes y discípulos, incluyendo los miembros de los grupos simientes, los cuales no están inmunes a los fracasos prevalecientes y muchos trataron de culpar equitativamente a las condiciones mundiales y censurar a quienes están tratando, a su modo, de solucionar la situación. Un claro pensar, una clara valoración de las causas y una amorosa disposición hacia todos, deberían caracterizar a los discípulos en este momento. Donde no existe tal actitud siempre está el peligro de ser absorbido en el vórtice del odio y la separatividad y de que el individuo se aleje (aunque momentáneamente) del vórtice del amor. Esto acarrea peligro y espejismo. Por el mismo hecho de que los discípulos son todos pronunciadamente individuales, se intensifican sus reacciones, buenas y malas.

Me parecería, casi increíble, si no conociera y amara también a la naturaleza humana, que hayan progresado poco algunos discípulos en el pensamiento amoroso. Ha llegado el momento, ante las dificultades y la insuficiencia aparente, de iniciar el trabajo grupal propuesto, si alguna vez se debe comenzar. Cada grupo ha sido organizado para cumplir una tarea específica. Este trabajo grupal conjunto no fue iniciado todavía, y tal tarea debe emprenderse.

El *primer grupo* puede influir a las personas prominentes, mediante la telepatía, hablándoles a sus mentes para que puedan ser impresionadas por la necesidad descrita por uno de los Grandes Seres como "la salvación amorosa del mundo". Debe hacérseles comprender que el bien del mundo debe determinar su política. El éxito que tuvo el grupo cuando ayudó a..., indicó que poseía una capacidad constructivamente útil.

El *segundo grupo*, si está dispuesto, puede trabajar en forma constructiva para terminar con el espejismo mundial. Puede hacerlo, porque varios miembros del grupo combatieron exitosamente el espejismo en sus vidas.

El *tercer grupo* debe comenzar la curación grupal bajo dirección, una vez realizados ciertos ajustes internos.

El *cuarto grupo* debe tratar de ayudar a construir el antakarana mundial, trabajando lógicamente en formación grupal. Puede hacerlo si como individuos se apartan de toda idea separatista y aprenden a trabajar con espíritu de amor y con una consciente descentralización de sus personalidades.

Hermanos míos, todo miembro del grupo tiene sus debilidades. Hay tendencias y errores de la personalidad y equívocos que involucran principalmente los propios intereses del hombre y su propia vida interna, pero no van en detrimento del trabajo grupal, pues pueden ser trascendidos o convertidos en superficiales con muy poco esfuerzo. Impaciencia con los resultados logrados, sentimiento de satisfacción superioridad, ciertas fallas físicas y ambiciones personales de tipo superficial, son propios de algunos miembros en todos los grupos. Y en todo grupo existe hoy un miembro cuyas dificultades son de naturaleza más seria, pues constituyen un verdadero detrimento para la vida grupal, proporcionando, como lo hacen, la entrada a fuerzas que muy definitivamente detienen la corriente de la vida espiritual e impiden que el trabajo de naturaleza grupal avance hacia su cumplimiento. En estos casos ¿qué puedo hacer yo?

Ante todo, tener infinita paciencia y dar a cada uno tiempo suficiente para que cambie. Esto lo he hecho en algunos casos durante años y con ello he puesto a prueba, al máximo, la paciencia de los miembros del grupo que no estaban implicados en esa situación y debilidad particulares y que ansiaban iniciar el trabajo grupal. La lección de la paciencia no fue desaprovechada, y quisiera recordar a los miembros del grupo que si ellos esperan tener alguna vez una posición jerárquica, deben lograr ese amor y esa paciencia que sabe *esperar* –sin pensar mal y fomentando únicamente el bien.

Aclaré que este año entraría en vigencia una drástica reorganización y que los grupos deberían combinarse de cierta forma antes de llevar a cabo el trabajo grupal unido. Me parece que es inevitable ahora esta reorganización, pero no es definitiva. No afecta a la relación perdurable e inmutable establecida y persistirá eternamente entre ustedes. Básicamente, nada puede separarlos.

La finalidad del trabajo de estos grupos simientes consiste en familiarizar a la gente con el Plan jerárquico, tal como se está cumpliendo en este momento de crisis. Estas tres últimas palabras contienen el tema de mayor importancia para ustedes. ¿Lo es? En parte este trabajo consiste en disipar la ilusión y, principalmente, en plasmar el Plan en la conciencia de las personas destacadas del mundo. A nosotros nos parece que las personas mundanas comprendieron mejor esta crisis que los aspirantes mundiales, poseedores de una leve visión de los objetivos. Los que no están orientados hacia la Jerarquía espiritual y el Sendero, se dedican casi totalmente a las actividades de carácter mundial (sean buenas o lo que ustedes llaman malas) y no sucede lo mismo con los aspirantes del mundo. En vez de trabajar activamente para lograr el cumplimiento de los fines indicados por el Plan (que son de naturaleza espiritual y unificadora en su efecto y no engendran el odio ni la separatividad, sino la comprensión y la fusión mundiales), dedican su tiempo a hacer conjeturas, a criticar a los distintos líderes mundiales y anticipar terribles pronósticos –en último análisis, ninguno tiene la menor utilidad y es definitivamente perjudicial. Este perjuicio se debe a una forma mental poderosamente dirigida, constituida por hombres y mujeres que alcanzaron cierta aptitud en el progreso espiritual.

La responsabilidad que acarrear los pensamientos es poco comprendida aún por quienes se cuentan entre los aspirantes mundiales; sin embargo, sus actividades para crear ideas es definitivamente constructiva o potencialmente destructiva. Vacilo en desarrollar más este tema, debido a las probables reacciones de la personalidad que pueden generar quienes lean estas palabras. Por lo tanto, hablo aquí del mundo en general, y no específicamente de los aspirantes mundiales y los trabajadores consagrados.

## SEGUNDA PARTE

### SITUACION GENERAL DEL MUNDO

#### **Las Causas de la Dificultad Mundial**

##### *Setiembre de 1938*

Al impartir estas instrucciones ansío que comprendan con toda claridad el objetivo que tengo en vista. Los estudiantes y discípulos sinceros deben mantener siempre ante ellos la idea de servir, que en conexión con el actual tema es servicio político –en la línea de la planificación y gobierno mundiales. Esta enseñanza impartirá al público una idea de la tendencia del destino humano, en lo que a las naciones y grupos mayoritarios concierne, y también la convicción del poder jerárquico y el sentido de iluminación. Sin embargo, se realizará mucho más fácilmente si las ideas que trato de trasmitir, son respaldadas por el pensamiento comprensivo y la colaboración mental inteligente de un grupo de personas que hayan reflexionado profundamente sobre el tema.

¿Cuál es nuestro tema? Un estudio y un análisis, *desde el ángulo esotérico*, de la organización social de la humanidad. Quisiera que capten algunas de las implicaciones universales que los signos de la época representan y que no los absorba totalmente la situación o el dilema inmediato; una percepción y un punto de vista muy cercanos no conducen a la verdadera comprensión, pues no indican el lugar determinado del cuadro general mundial delineado por los acontecimientos inmediatos.

Es una afirmación muy conocida y común que la humanidad está pasando una crisis de vastas proporciones. Sus causas deben buscarse en muchos factores. Residen en el pasado; en el acrecentamiento, debido a la evolución de ciertas tendencias básicas en el hombre; en los errores pasados, en las oportunidades actuales y en la poderosa actividad de la Jerarquía de Amor. El futuro es muy promisorio siempre que el hombre pueda aprender las lecciones del presente que le fueron presentadas muy de cerca, debiendo aceptarlas y comprender con claridad la naturaleza de su problema y de la crisis, con sus numerosas ramificaciones y diversas implicancias.

El efervescente desorden en que viven hoy las masas y la aparición de una o dos personas clave en cada nación, están estrechamente relacionados. Estas personas clave hacen oír sus voces y llaman la atención; sus ideas son seguidas, correcta o erróneamente,

con atención, simpatía o desconfianza. La formación lenta y cuidadosa del nuevo grupo de servidores del mundo indica la crisis. Sus miembros supervisan o introducen la nueva era y son testigos de los dolores del nacimiento de la nueva civilización y la llegada a la manifestación de una nueva raza, una nueva cultura y una nueva perspectiva mundial. El trabajo es necesariamente lento, y a quienes están sumergidos en los problemas y los sufrimientos, les resulta difícil mirar el futuro con confianza o interpretar el presente con claridad.

He enumerado algunas de las razones de la actual inquietud mundial en otro libro\*(1), recordándoles que algunas de las causas residen en un pasado tan remoto que la historia nada sabe de ellas. Sería útil que en este punto releyeran esas pocas páginas, donde traté de dar una vislumbre de la situación esencial que enfrenta el género humano debido a ciertos desarrollos evolutivos:

El punto alcanzado por la humanidad misma.

La aparición del nuevo tipo racial.

El fin de la era pisceana.

La entrada de la era acuariana.

Aunque se dilucidó apenas el cuarto punto, no me extenderé aquí sobre él, por muy fascinantes que sean las conjeturas, porque deseo que sus características principales —las de unidad y síntesis— se destaquen con claridad en sus mentes. Da la clave de todo lo que está sucediendo hoy en el mundo de la política y de los gobiernos internacionales y explica la tendencia hacia la síntesis, la amalgamación y la afiliación.

Las cuatro causas restantes que consideraremos más adelante podrían ser enumeradas como:

El momento del fin. El juicio de los pueblos. Este período es el intervalo grupal antes del pleno surgimiento de las influencias de la nueva era.

La nivelación de todas las clases y diferencias para que puedan aparecer los valores espirituales y la Jerarquía espiritual se manifieste en la Tierra.

La realidad del Acercamiento de la Jerarquía hacia un contacto externo con la humanidad. Sugeriría que leyeran mis escritos anteriores sobre los Grandes Acercamientos. \*(2)

El poder y la significación, políticamente considerados, de la Gran Invocación.

\*(1) *La Educación en la Nueva Era, Págs. 111-118.*

\*(2) *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Págs. 209-220; 525-561*

## LA CAUSA OCULTA DEL DESORDEN EXTERNO

*Enero de 1939*

Otro ángulo que será benéfico y desde el cual puede considerarse la situación mundial, es buscar la causa oculta del desorden externo, la cual no es lo que los hombres piensan a menudo, pues su origen reside en el reino de las energías y fuerzas. Como lo he explicado en otra parte \*(1), hay tres grandes corrientes de energía que actúan poderosamente en el mundo en esta época, y otras dos luchan también por expresarse, constituyendo las cinco que, en conjunto, determinarán el curso de los asuntos mundiales. Repetiré, abreviando:

La primera y más poderosa fuerza es la que afluye al mundo desde *Shamballa*, el centro planetario donde la Voluntad de Dios es conocida. Sólo dos veces en nuestra historia planetaria se ha hecho sentir *directamente* esta energía de Shamballa: la primera, cuando sucedió la gran crisis humana en la individualización del hombre en la antigua Lemuria; la segunda, en los días atlantes, en la gran lucha entre los Señores de la Luz y los Señores de la Forma Material, denominados también Fuerzas Oscuras. Actualmente la fuerza de Shamballa afluye desde el Centro Sagrado y personifica al aspecto Voluntad de la crisis mundial actual, y sus dos efectos o cualidades subsidiarias son:

- a. La destrucción de lo indeseable y obstaculizador en las formas mundiales actuales (gobierno, religión y sociedad).
- b. La fuerza sintetizadora que une lo que hasta ahora había estado separado.

La fuerza de Shamballa es tan nueva e irreconocible, que le resulta difícil a la humanidad conocerla por lo que es —la demostración de *la benéfica Voluntad de Dios* en una nueva y poderosa vivencia.

La segunda fuerza principal que se está haciendo sentir potentemente ahora es la fuerza de la *Jerarquía* espiritual, el centro planetario donde rige el Amor de Dios, al entrar en uno de sus principales acercamientos cíclicos a la Tierra. El problema ante la Jerarquía es ahora dirigir y controlar de tal manera esas cinco poderosas energías, que el Plan divino pueda materializarse y al finalizar este siglo se vea que el Propósito de Dios para la humanidad asume la correcta dirección y proporción.

*La humanidad* misma es el tercer centro planetario principal por el cual se expresa uno de los tres aspectos divinos, la Inteligencia, produciendo sus efectos mundiales.

Estos tres centros están estrechamente interrelacionados y deben ser considerados como expresiones de la vivencia divina, personificando tres etapas en el desarrollo del Plan de Dios, y constituyen los tres centros principales —cabeza, corazón, garganta— en el cuerpo de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Los estudiantes pueden relacionar estos tres centros con los tres sistemas solares mencionados en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En el primer sistema solar fue preparado el centro Humanidad, y el principio de la inteligencia vino a la manifestación. En el segundo sistema solar hizo su

aparición la Jerarquía de Amor, y debe manifestarse plenamente, a fin de que el amor de Dios sea percibido. En el próximo sistema solar, el centro que ahora denominamos Shamballa manifestará inteligentemente el aspecto Voluntad de la Deidad por medio del amor. Es interesante observar que sólo mediante los seres humanos estos tres centros inician siempre una verdadera actividad funcionante; análogamente las tres principales ideologías (totalitaria, democrática, comunista) pueden ser la respuesta –distorsionada aunque responda— a las fuerzas que actúan sobre el centro humano desde los dos centros superiores. Hemos tratado esto con anterioridad en el libro. \*(2)

Los que tratan de servir a la humanidad y unirse al esfuerzo jerárquico para curar a un mundo dolorido, deben aprender a penetrar detrás de las apariencias, de los métodos y esquemas, de los resultados y efectos, en el plano físico, y tratar de establecer contacto con las fuerzas de Shamballa o de la Jerarquía, y con la necesidad humana que ha producido estas expresiones, y considerarlas por lo que son –no como sistemas caducos y esfuerzos infantiles para mejorar, sino planes embrionarios por los cuales, oportunamente, podrá llegar la liberación, la cultura y la civilización de la nueva era. Si tratan de llevar la iluminación a los lugares oscuros de la Tierra (es decir, a las mentes de los hombres), entonces deberán ver con claridad y relacionar lo abstracto y lo concreto, de manera que pueda verse en sus propias vidas un idealismo actuante; sólo así podrá verse también un idealismo activo de carácter nacional, racial y humano. Debe emplearse tanto la cabeza como el corazón, y esto muchas personas vehementes tienden a olvidarlo. Al realizar este esfuerzo ¿podrían trabajar a alta tensión –*tensión producida por la interrelación de la cabeza y el corazón, actuando en forma creadora por intermedio del centro laríngeo*— esotéricamente entendido? En esta última frase he expresado para los discípulos, la índole del esfuerzo que deben realizar.

La mejor manera de servir, de parte de los pensadores del mundo y el nuevo grupo de servidores del mundo, es reconociendo lo que le sucede al género humano como *un todo* y lo que ocurre detrás de la escena; lo de mayor importancia es el desarrollo de la conciencia humana, en respuesta a las condiciones presentes en cualquier país o países; recién ahora el "estado mental humano" está comenzando a centrarse en las cosas importantes y a expresarse en forma viviente. Los pensadores y servidores deben aprender a concentrarse en la conciencia que empieza a despertar, y no en los movimientos superficiales. Este despertar avanza satisfactoriamente y a grandes pasos hermanos míos. La forma o formas podrán sufrir, pero la percepción intrínseca del hombre está llegando a ser en este siglo expresivamente divina.

Las otras dos fuerzas que tienden a acrecentar la tensión ya prevaleciente en el mundo son:

Las fuerzas del materialismo, que afluyen a los tres mundos desde las así llamadas "Fuerzas Oscuras" o Logia Negra, y de esos grupos de vidas y de trabajadores que son la antítesis de la Gran Logia Blanca.

La fuerza que emana de ese sector de la humanidad que reside en todas partes del mundo y denominarnos el pueblo judío. Lo expuesto no se refiere específicamente a ningún individuo, sino que considero el problema mundial centrado alrededor de los judíos como un todo.

Ambas fuerzas complican grandemente el problema que enfrentan la humanidad y la

Jerarquía, pero debe recordarse que producen también el equilibrio tan necesario para el establecimiento de las condiciones correctas.

Poco puedo decirles acerca de las Fuerzas Oscuras. No constituyen un problema para la humanidad sino para la Jerarquía. La tarea de estas fuerzas consiste en preservar la forma y desarrollar los métodos y objetivos inherentes a los procesos de la manifestación. La Logia Negra, según se llama, se ocupa del aspecto forma de la manifestación y la Logia Blanca del aspecto conciencia. Por lo tanto, podría decirse que:

Shamballa se ocupa de los impulsos graduados del aspecto vida.

La Jerarquía se ocupa de la serie de expansiones graduadas del aspecto conciencia.

La Logia Negra se ocupa de la multiplicidad de formas del aspecto materia.

Repito, la luz les podrá llegar si relacionan este triple enunciado con los tres sistemas solares y con los tres aspectos de la divinidad. Por lo tanto, el mal o la maldad existe sólo cuando se pone el énfasis sobre el aspecto erróneo, desde el punto de vista del desarrollo alcanzado, o cuando lo que ha sido utilizado y desarrollado hasta la necesaria etapa, retiene la vida o conciencia demasiado tiempo. De allí, hermanos míos, la naturaleza benéfica de la muerte.

Las Fuerzas de la Oscuridad son energías poderosas que actúan para preservar lo antiguo y material; por eso son preeminentemente las fuerzas de la cristalización, de la conservación de la forma, de la atracción de la materia y de la seducción de lo que existe en la vida de la forma de los tres mundos. En consecuencia, bloquean deliberadamente la afluencia de lo nuevo y dador de vida; trabajan para impedir la comprensión de lo que pertenece a la nueva era; se esfuerzan en conservar lo familiar y antiguo, en contrarrestar los efectos de la cultura y la civilización venideras, en engeguercer a los pueblos y nutrir constantemente los existentes fuegos del odio, de la separatividad, de la crítica y de la crueldad. Estas fuerzas, en lo que concierne a los pueblos inteligentes del mundo, trabajan insidiosamente y engalanan su esfuerzo con bellas palabras, y conducen, hasta a los discípulos, a manifestar odio a personas e ideologías, nutriendo las ocultas simientes del odio que existen en muchos seres humanos. Aventan hasta el ensañamiento, el temor y el odio que hay en el mundo, en un esfuerzo por conservar lo anticuado, haciendo que lo desconocido parezca indeseable y deteniendo las fuerzas de la evolución y del progreso para sus propios fines, los cuales son tan inescrutables para ustedes como lo son los planes del Regente de Shamballa.

Sería bueno reconocer que estas fuerzas existen, pero ustedes, como individuos o grupos, poco pueden hacer respecto a ellas, excepto procurar que —por insignificante que sea— en nada les sirva de punto focal de sus esfuerzos, ni los convierta en agentes para la distribución de su tipo peculiar de energía —la enfocada y dirigida energía del odio—, de la separatividad, del temor y del orgullo. Quienes estamos vinculados directamente con la Jerarquía debemos ocuparnos de ellas, pero ustedes pueden ayudar más de lo que creen, controlando los pensamientos y las ideas, cultivando un espíritu amoroso y empleando en forma general la Gran Invocación.

Ahora, consideraremos brevemente la cuestión judía. Recuerden que es un hecho interesante que los judíos residen, sin excepción, en todos los países, que su influencia es

poderosa y amplia (mucho más de lo que ellos mismos están dispuestos a reconocer) y que manejan muy eficazmente esa peculiar concreción de energía denominada dinero. Constituyen, en forma extraña, un centro mundial excepcional de energía y característicamente separado. La razón de ello es que representan la energía y la vida del sistema solar anterior. Se ha dicho a menudo que al finalizar este sistema solar, una parte de la familia humana no llegará a la cima y pasará al pralaya, o estará en vías de solución hasta que llegue el momento de la manifestación del siguiente y tercer sistema solar. Entonces constituirá la vanguardia y el símbolo de la futura humanidad de ese sistema. Lo mismo ocurrió en el sistema anterior a éste, y los que ahora llamamos judíos (nombre y distinción puramente modernos, como he tratado de demostrarlo en las últimas páginas de *Tratado sobre los Siete Rayos, T. I.*), son los descendientes de ese primitivo grupo mantenido en pralaya entre el primer sistema solar y el segundo. Si recuerdan que el tercer rayo rigió ese sistema y gobierna también a la raza judía, que ese sistema se ocupaba solamente de los aspectos divinos de la materia y de las condiciones externas y que los judíos eran el producto más elevado de ese sistema, podrán llegar a comprender la separatividad del judío, su deseo de obtener la pureza racial y su interés en lo comercial y tangible. El judío, a través de las edades, ha insistido en separarse de todas las otras razas, pero trajo del sistema anterior el conocimiento (necesario entonces, pero caduco ahora) de que su raza era el "pueblo elegido". El "Judío Errante" ha deambulado desde el primer sistema al actual, donde debe aprender la lección de absorción y cesar en sus andanzas. Ha insistido sobre la pureza racial, porque ese fue su principal problema en la primitiva época lemuriana, cuando la raza vino a un mundo donde no existía el ser humano, pues fue antes de la llegada de los Señores de la Llama; esta insistencia ha persistido en ellos en el transcurso de las edades y ha regido las reglas del matrimonio y de la preparación del alimento, insistencia que debió haber abandonado hace millares de años. Estos hechos (desconocidos para el judío moderno) militaron en contra de ellos a través de los años e hicieron posible que las fuerzas de la separatividad y del odio empleen a la raza judía para provocar la dificultad mundial, a fin de llevar a una crisis el fundamental problema humano de la separatividad. Cuando la humanidad haya resuelto el problema judío (con la colaboración comprensiva de su parte) y dominado las antiguas antipatías y odios, podrá fusionar el problema en una vasta situación humanitaria. Cuando ello suceda, el problema se solucionará rápidamente y desaparecerá de la faz de la tierra una de las mayores dificultades. Entonces será posible la fusión racial. Nuestra humanidad terrena y el grupo de seres humanos de origen mucho más antiguo que el nuestro, formarán una sola humanidad, y entonces habrá paz en la Tierra.

Por qué nuestro planeta y nuestro sistema solar debieron ser constituidos en el vivero de la simiente de la separatividad, y por qué ese remanente de la humanidad mucho más avanzada que la nuestra, fue destinado a realizar su futuro en nuestra Tierra, lo sabe el Señor de Shamballa, un conocimiento inalcanzable para ustedes y en realidad para muchos que pertenecen a la Jerarquía. Es un hecho que simplemente deben aceptar. Como dije, la solución vendrá cuando las razas consideren el problema judío como humanitario y también cuando el judío haga su parte para comprender, amar y actuar correctamente. Hablando racialmente, todavía no lo ha hecho. Debe abandonar sus propias tendencias separatistas y su profundo sentido de persecución. Posteriormente lo hará con más facilidad cuando comprenda, como raza, el significado y la inevitabilidad de la Ley del Karma, y por un cuidadoso estudio del *Antiguo Testamento* y de los actos y hechos que allí se proclaman como sus actos y hechos raciales (conquista, terrorismo y crueldad), y también comprenda que la ley está actuando y liberándolo incidentalmente para un futuro mejor. Al mismo tiempo, el judío y el gentil deben comprender la igualdad de responsabilidad y culpabilidad por las actuales dificultades mundiales.

Por lo tanto, las dos fuerzas a las cuales me he referido, deben ser tenidas en cuenta por los discípulos al tratar de servir en este ciclo crítico; ambas fuerzas deben entrar en los cálculos cuando comience este nuevo trabajo grupal, o sus idealismos y pensamientos erróneos podrán obstaculizar el trabajo grupal. Deben reconocer teóricamente las cinco fuerzas (tres mayores y dos menores) que se encuentran y chocan actualmente en la familia humana. Fue necesario llamar su atención sobre estos hechos. Si los discípulos deben realizar juntos un trabajo grupal en niveles mentales, también deben liberar sus mentes del prejuicio, los odios y cualquier tendencia a la superioridad y a la crítica. No pueden trabajar como grupo si existen estas ideas y pensamientos, y estoy preparándome para enseñarles algunas de las primeras etapas del trabajo y la utilidad grupales. No hubiera sido necesario ocuparme de estos problemas mundiales si no hubiesen reaccionado emocionalmente hacia ellos; muy pocos poseen una mente libre de prejuicio y de odio, y esos pocos posibilitan la tarea de que el resto aparte su mente de la indebida influencia y de las ideas erróneas.

Les pido que en este trabajo se concentren sobre las fuerzas de Shamballa y de la Jerarquía, que se conserven canales puros y despejados y que traten de vincularse con el alma de cada uno y de todos, cuya naturaleza es amor puro, síntesis y poder divino.

Sin embargo, es esencial que a pesar del trabajo para el cual he llamado a estos grupos y que —como bien saben— está destinado a sentar las bases del trabajo de las futuras escuelas esotéricas, los miembros de todos los grupos comprendan que debe ser emprendido también el trabajo grupal exotérico. Una gran mayoría de quienes participan en estos grupos están satisfechos por lo que significa su propio trabajo grupal y permiten que ello usurpe el lugar del servicio objetivo.

Si es tan difícil, hermanos míos, despertar a los aspirantes como ustedes, a la urgencia del servicio y al pleno sentido de responsabilidad, y si los hombres y mujeres con toda la información que ustedes poseen, no pueden ser despertados para realizar un esfuerzo sacrificado, tendrán con esto una idea de la magnitud de la tarea que la Jerarquía enfrenta en la actualidad. Quizás puedan comprender el sentimiento de frustración que me embargaría (si estuviera limitado por el concepto tiempo) cuando, por ejemplo, aquellos de quienes espero colaboración están preocupados con sus propios asuntos, no tienen ningún sentido de urgencia y prefieren concentrarse sobre su propio desarrollo, sus propias familias, sus propios problemas, antes de alcanzar la amplia visión mundial que los llevará a una plena colaboración. La meta de nuestro esfuerzo consiste en evitar la ruina del mundo, y para esta meta he pedido vuestra ayuda.

*\*(1) El Destino de las Naciones, Págs. 7-37.*

*\*(2) El Destino de las Naciones, Pág. 20.*

## **LA TENDENCIA ESPIRITUAL DEL DESTINO HUMANO**

*Wesak, mayo de 1939*

En esta hora de crisis, ansiedad y suspenso, hay ciertas cosas que harían bien en recordar y otras que deberían tratar de llevar a cabo.

Lo primero que quisiera recordarles es que: *La Jerarquía permanece*. Detrás de todo lo que acontece actualmente se halla como hasta ahora el mismo grupo de Fuerzas espirituales y los mismos Hermanos Mayores y Maestros, guiando a la humanidad por el sendero de la vida y llevándola segura y satisfactoriamente a la etapa actual de desarrollo. El Buda, Cuyo festival celebramos, y el Cristo, Que expresa para nosotros el inmutable amor de Dios, siguen estando con nosotros, y la Jerarquía permanece como una fortaleza entre nosotros y el posible desastre; este centro de vida espiritual es "como la sombra de una gran roca en una tierra calcinada".

Lo otro que deberían recordar es que el género humano ha ido constantemente adelante, pasando de un estado de ciega ignorancia e inconsciencia, a otro de preocupación inteligente por la vida y a un creciente sentido de responsabilidad. Este sentido de responsabilidad, que va despertándose en todos ustedes, es —en su actual gran escala— relativamente nuevo y uno de los factores que aumentan definitivamente la aflicción y el dolor que todos sienten. Quizás se pregunten dónde, como raza, hemos fracasado y qué podemos hacer para rectificar nuestros errores. No obstante, a pesar de todo, los hombres han ido de una etapa a otra de desenvolvimiento inteligente y espiritual y, sin tener en cuenta cuáles hayan sido o puedan ser los sucesos externos, la raza ha hecho un progreso real. No ha habido retroceso alguno y no lo habrá. La humanidad ha capeado muchos temporales y sobrevivido a muchas dificultades; los hombres han salido mejores y más fuertes, de períodos de crisis, purificados “como por el fuego” acercándose definitivamente más a la meta.

Les recordaré también la integridad y la solidaridad de la familia humana. Somos un solo pueblo —uno en nuestras relaciones, capacidades y deseos, en nuestro origen y nuestra meta. Esta integridad esencial y reconocible está surgiendo poderosamente hoy en la conciencia humana. Quizás piensen que esto no es así, que al creerlo, su posición es excepcional y que son algo fuera de lo común, pero ustedes están equivocados y no se ajustan a los hechos. En todos los países y entre los diversos pueblos, existe el mismo deseo de comprensión, de establecer relaciones rectas y pacíficas y de expresar esa básica buena voluntad que es una de las características humanas más profundas y nuestra herencia divina.

A mi parecer éstas son las cosas importantes del momento y haríamos bien en recordarlas. ¿Quisieran recordarlo? Cualquier cosa que suceda en el mundo —guerra y paz, lucha y agresión, tratativas y conciliación comprensiva— enfrentaremos un difícil período de reajuste, y debemos estar preparados para ello. Los próximos tres años son críticos, y esto se ha repetido a menudo.

Mucho dependerá de lo que ustedes, y todos los hombres de buena voluntad y los discípulos, piensen y hagan. Quisiera recordarles otra cosa muy alentadora y es que el poder que manejan quienes tratan de vivir como almas y están en contacto con el alma y el mundo de realidades espirituales, está fuera de toda proporción según el sentido de poder y utilidad captado. Cuando se esfuerzan en manejar fuerza espiritual, constructiva y altruistamente, poseen más poder de lo que creen. Si a esta comprensión añaden el reconocimiento de que no están solos, que existen sin excepción en todos los países, en toda religión, grupo u organización, personas con visión similar a la de ustedes y con los mismos ideales y aspiraciones espirituales, pueden entonces avanzar con valor y con esperanzada fe. Si éste es un enunciado de un hecho (y creo que lo es), avancemos al

unísono con nuestros hermanos de todas partes, conscientes de la oportunidad, la fortaleza, la responsabilidad y la alegría de servir.

Respecto a algunas de las cosas que pueden realizar, sugeriría lo siguiente. No permitan ser arrastrados por ninguna psicosis de temor, ni precipitados en ninguna actitud donde la ansiedad, la intranquilidad y el desamparo del mundo puedan abrumarlos. Esfuércense por permanecer en el ser espiritual. Cada semana, durante la meditación, traten de asumir esa actitud con una nueva y fresca determinación y mantenerla durante las horas de servicio que tiene por delante cada día. Esto no será fácil, pero pueden realizarlo si obtienen la suficiente calma durante cinco minutos cada mañana —completa e internamente— y si llenan sus días con una ocupación vital y un verdadero servicio, vigilando con cuidado todo pensamiento y cada palabra.

De ahora en adelante hasta el Festival de Wesak de 1940, que cada uno obtenga el control de la palabra, que ha sido a menudo su meta, pero raras veces lo lograron, y recuerden que el factor más poderoso para controlar la palabra es un corazón amoroso. La charla desordenada y desbocada, una conversación plena de odio, una insinuación cruel, una sospecha, la atribución de móviles erróneos y malintencionados a personas y pueblos y la diversidad de actitudes que separaron a las numerosas naciones del mundo, abundan en la actualidad y llevaron a la actual situación angustiosa. Es muy fácil adoptar las mismas costumbres de hablar y pensar que prevalecen a nuestro alrededor y participar de las habladurías y demostraciones de odio. Cuidense esforzadamente de esto y no digan nada que pueda encender el odio y la suspicacia respecto a cualquier raza, persona, grupo o líder de grupos y naciones. Deberán precaverse cuidadosamente para, aun en defensa de lo que personal o nacionalmente puedan aprobar, no dejarse llevar por el odio y quebrantar la ley del amor —única ley que puede salvar verdaderamente al mundo. Quizás la clave para el éxito en esta línea sea *el silencio de un corazón amoroso*.

Además será conveniente cultivar la alegría que trae fortaleza. No es el momento de estar tristes, desesperados o deprimidos. Si permiten que los dominen, serán puntos focales negativos y destructivos en su medio ambiente. Si creen realmente que la vida espiritual es fundamental en el mundo actual; si piensan que la divinidad guía al mundo; si en verdad captan el hecho de que todos los hombres son sus hermanos y que todos somos hijos del Padre Uno, y si están convencidos de que el corazón de la humanidad es sano, ¿no son acaso estas ideas suficientemente poderosa para mantenernos gozosamente firmes ante un mundo cambiante?

Por lo tanto, ¿quisieran adoptar las siguientes ideas?:

Primero, que la Jerarquía de las Fuerzas espirituales permanece en el Ser espiritual.

Segundo, que nosotros también podemos permanecer firmes en el Ser espiritual.

Tercero, que el silencio de un corazón amoroso debería ser nuestra nota clave para el año venidero.

Cuarto, que la fuerza para poder permanecer, es resultado de una gozosa actitud y de una verdadera orientación hacia el alma.

## EL CONFLICTO ENTRE LAS FUERZAS DE ORIGEN ANTIGUO

*Agosto de 1939*

He escrito ya sobre la quintuple corriente de energía, hoy en conflicto con las fuerzas del mundo, con las fuerzas de la luz o con las denominadas fuerzas de la oscuridad. (Les recordaré que no habría oscuridad sin la luz ni luz sin la oscuridad. Reflexionen sobre esto). Les pediría que comprendieran que los esfuerzos organizados de la gran Logia Blanca están dirigidos a elevar las fuerzas organizadas del materialismo hacia un plano superior y espiritual. Hoy el odio y la separatividad, el materialismo y el egoísmo, están en conflicto con la energía espiritual y con el espíritu de cooperación o fusión comprensiva. La ley que determinará los resultados puede ser expresada en las palabras muy a menudo empleadas: reteniendo, el hombre pierde; desprendiéndose, gana; tratando de retener, inevitablemente debe desaparecer y desaparecerá lo que posee. Reflexionen sobre esta ley.

El método por el cual las fuerzas de la separación y del egoísmo actúan, es por cooperación competitiva. En todo el mundo se han formado grupos (o están en proceso de formación) para alcanzar varias metas materialistas, la satisfacción de ambiciones personales o nacionales, y la imposición sobre la masa, de planes y conceptos intelectuales (las así llamadas ideologías). Partidos, organizaciones, grupos, sociedades, asociaciones y alianzas, existen para llevar a cabo objetivos políticos y sociológicos, y para llevar adelante los proyectos y los numerosos y diferentes puntos de vista de muchas personas, más las innumerables actitudes hacia la vida y su ajuste y reajuste. No me refiero a las iglesias ni a las grandes religiones u organizaciones religiosas. Me ocupo de los factores determinantes que hoy condicionan la vida material del planeta. Hablando en forma general, estas fuerzas y grupos se ocupan de valores materiales e ideas mentales, pero no principalmente de los valores más sutiles, aunque estén incidentalmente presentes. Ponen el énfasis sobre la situación económica, la posesión de tierras o predisposiciones y tendencias culturales, y las relaciones entre pueblos y naciones; estas últimas están basadas fundamentalmente, como bien saben, sobre lo tangible y objetivo, lo protegido, defendido o adquirido y obtenido por medios definitivamente tangibles, que en sí están separados y divididos. Creo que los pueblos de cada nación considerarían real este enunciado. Los métodos básicos subyacentes empleados, son los del ordenamiento de la organización (grande, como en las naciones, o pequeño, como en los grupos dentro de las naciones), propaganda, imposición de ideas populares, mediante la palabra hablada y escrita en cada país, la lealtad grupal, la adhesión grupal al líder y los métodos grupales. El éxito depende de la cohesión grupal obtenida, la disposición grupal de sacrificio, más la lealtad y la adhesión a alguna personalidad dirigente.

Detrás de estos numerosos grupos se hallan fuerzas de origen muy antiguo, consagradas a los valores materiales o a los espirituales. Debido a que se tardó muchas épocas para construir los valores materiales, desarrollar la conciencia de la personalidad y obtener una civilización tangible y objetiva, las fuerzas del materialismo son aparentemente mucho más fuertes y poderosas que las fuerzas del espíritu y de los mundos intangibles. Hasta ahora esto no ha sido malo, aunque ha ido a la par de las cosas indeseables que condujeron a una evolución unilateral. Pero ha llegado el momento de trasladar la conciencia humana al mundo de la comprensión espiritual y verdadera de lo intangible, y de

las deseables normas de vida.

A través del caos de los grupos ofensivos y defensivos y de las numerosas organizaciones militantes (en su mayor parte políticas o religiosas), afectando a grupos reaccionarios y a quienes representan los nuevos ideales y la civilización y cultura venideras, tenemos las cinco corrientes de energía mencionadas.

En este punto recordaré que *el efecto del impacto de la energía depende de la naturaleza del vehículo de respuesta*. El hombre reaccionará a las energías afluyentes de acuerdo a su equipo y a la naturaleza de sus cuerpos. Este enunciado es fundamental. Es una ley y debería ser considerada muy cuidadosamente. Los efectos producidos sobre los hombres por un Maestro o un iniciado, difieren ampliamente, porque cada hombre introduce el impacto de su vibración, un tipo de cuerpo físico, una naturaleza astral o emocional y una mente que es distinta de las demás en cada caso. El empleo que cada uno hace de la energía estimuladora será diferente; el enfoque de su conciencia es muy distinto; su tipo de mente completamente distinta, también lo son sus centros, su actividad y su organización interna. Lo mismo sucede en los grupos, las organizaciones y las naciones.

Las naciones, por ejemplo, tienen siete centros, como los tienen todas las formas de existencia, desde el animal ascendiendo hasta lo humano, y es interesante estudiar y descubrir estos centros y observar el tipo de energía que fluye a través de ellos. En conexión con los Estados Unidos de América, Chicago es el centro plexo solar, mientras que Nueva York es el centro laríngeo y Washington el centro coronarlo. El centro cardíaco es Los Angeles. El centro cardíaco de Alemania es Munich, y su centro coronarlo Nüremberg, mientras que Berlín es el centro laríngeo. Londres, lógicamente, es el centro cardíaco de Gran Bretaña (y momentáneamente es también el centro coronarlo, aunque no lo será siempre así), mientras que Ottawa es el centro laríngeo y Sydney el centro plexo solar del Imperio Británico. Algún día les indicaré los centros por intermedio de los cuales trabajan las fuerzas de la manifestación para las distintas naciones. Esta información constituye una de las importantes ciencias jerárquicas e indica, a quienes la conocemos, las posibilidades latentes en cada nación, la etapa de realización y las oportunidades para trabajar y progresar o disminuir los obstáculos para el desarrollo, lo cual puede ser calculado por la luz de los centros y la aceleración de su vibración. Esto constituye una ciencia, que será reconocida posteriormente, y hace posible u obstaculiza el desarrollo de lo que se llama espiritualidad en los individuos y en las naciones. Por medio de esta ciencia la Jerarquía puede formular sus planes mayores y saber de qué manera las naciones individuales reaccionarán al estímulo y progreso del tipo deseado. Ésta es la fórmula moderna de la antigua laya-yoga atlante, o la yoga de los centros.

Por lo tanto, de acuerdo a la condición de los cuerpos sensibles del planeta, de las naciones y de los individuos, así será su reacción a los cinco tipos de fuerzas que afluyen. La fuerza de Shamballa, por ejemplo, al hacer impacto sobre los tipos de primer rayo y los otros tipos de rayo que están en esa línea de energía mayor —los de tercero, quinto y séptimo rayos— evoca resultados diferentes de los que hacen impacto sobre la línea de energía de segundo rayo; los resultados del impacto de la energía de Shamballa sobre el individuo y naciones de primer rayo, pueden ser extremadamente poderosos. Este impacto, que es relativamente nuevo para la humanidad, evoca en el mundo actual todos los cambios políticos y organizadores tan prevaletentes y perturbadores. Poco puede hacer la humanidad sobre esto, excepto tratar de equilibrar este despliegue de primer rayo con la fuerza de segundo rayo o fuerza jerárquica, la cual —actuando por intermedio de las

religiones mundiales y los hombres y mujeres que responden a la influencia del amor— puede cambiar los métodos (aunque no el propósito o dirección), haciendo afluir la fuerza del amor.

Además, esa fuerza que consideramos como que emana del centro estrictamente humano, el tipo de energía de tercer rayo, pertenece al tercero u orden creador, y en estas tres energías tenemos, en realidad, la expresión de los tres centros principales del Logos planetario. La primera, o energía de la voluntad, está enfocada, como bien saben, en Sanat Kumara, el Anciano de los Días (como se lo denomina en la Biblia cristiana), el Señor de Shamballa, la encarnación de la Personalidad del Logos planetario. La fuerza del amor está enfocada por intermedio de los dos grandes Señores espirituales de la Jerarquía, el Buda y el Cristo, ambas personificaciones del centro cardíaco del Logos planetario, pues el Buda representa el loto de doce pétalos en la cabeza, del cual el Cristo representa la contraparte, el loto de doce pétalos del centro cardíaco. Este hecho raras veces es captado o mencionado. Los pétalos del centro laríngeo están representados hoy por algunos de los principales conductores mundiales, cuya actividad es responsable de la rápida creación del nuevo mundo con su cultura y civilización, alterándose rápidamente. Estos pensamientos proporcionarán muchas cosas que harían bien en considerar.

El cuarto tipo de fuerza, responsable del estado actual de los asuntos mundiales, es el de los judíos; constituyen en conjunto el plexo solar del Logos planetario; su problema se utiliza hoy para enfocar, calificar y condicionar la naturaleza sensoria del mundo y las reacciones emocionales de la naturaleza sensible de la humanidad y del Logos planetario. Recuerden que la Personalidad de nuestro Logos planetario no es aún perfecta, de allí que Su cuerpo de manifestación, el planeta, no sea considerado planeta sagrado. A través del pueblo judío en el mundo, el sentimiento de simpatía o antagonismo, que expresa amor o está condicionado por el odio —se va acumulando para enfocarse en el centro plexo solar planetario, lo cual es preparatorio para un cambio grande y permanente. Por esta razón he dicho a algunos de mis estudiantes que cuando la humanidad haya solucionado correctamente el problema judío y se haya resuelto en forma sensata y humanitaria, entonces la energía del centro plexo solar planetario habrá sido elevada al corazón y se habrá hecho una gran transmutación.

Las Fuerzas Oscuras o materialistas corresponden íntegramente a las energías del centro sacro del planeta, que tiene que ver con la procreación de las formas, consistiendo su trabajo en dirigir el interés planetario hacia el aspecto forma de la expresión divina. Se ocupan de la vida de la materia misma, su empleo mágico y lo que se considera oscuro, porque, para la humanidad en su etapa actual de desarrollo, ese aspecto divino debería haber perdido su mayor aferramiento y haber quedado atrás "en la oscuridad de lo que ya ha sido superado y no tiene ningún aferramiento sobre el hijo de Dios". Por lo tanto, tenemos la siguiente clasificación que explica lo que he tratado de poner en claro (pág. 79).

Quisiera señalar aquí que la cuarta energía, enfocada en el problema judío, produce definitivamente la separación como parte del plan divino. Los judíos son instrumentos en la ejecución del Plan a fin de obtener ciertas síntesis y llevar a la humanidad a ciertos conocimientos y decisiones. Un cuidadoso estudio de esta clasificación traerá mucho conocimiento. Sin embargo, expresa solamente la *situación actual* en el ínterin entre la vieja era pisceana saliente y la nueva era acuariana entrante. Describe el ciclo mundial

actual. Constantemente cambia el énfasis de los rayos en conexión con los dos últimos tipos de expresión de energía, porque simbolizan (en este día y era) la naturaleza de la personalidad en sus formas física y emocional.

Me pregunto si ustedes pueden captar las implicaciones de este párrafo. Cuando el aspecto mente (el tercer aspecto de la personalidad) se haya desarrollado con más plenitud, entonces las Fuerzas Oscuras cambiarán el enfoque de su esfuerzo y desaparecerá el problema de los judíos. El género humano aún no maneja inteligentemente sus problemas. De esta manera, las fuerzas y energías del proceso creador están excesivamente activas en este momento, preparando lo que podría denominarse el "material del mundo" y la sustancia de los cuatro reinos de la naturaleza para los cambios venideros. Así como el labrador ara la tierra del campo y la grada, y lleva lo que está debajo a la fructificación eventual, así un proceso similar está teniendo lugar hoy en el mundo, siendo todo preparatorio para la siembra y sus efectos resultantes. Estos efectos constituirán las nuevas culturas y civilización acuarianas. En ese proceso, la Jerarquía desempeñará una parte definida e influyente y trabajará más excepcional y específicamente que nunca en la historia del mundo, bajo instrucción y ayuda vital de Shamballa.

\*\*\*\*\*

Grupos simiente están en proceso de ser "arraigados esotéricamente" en el campo del mundo, conteniendo en sí a quienes pueden responder a las fuerzas más sutiles y que —por medio de la fuerza de su claro pensar en esta etapa del proceso— pueden producir esas condiciones (dentro de las existentes tendencias y grupos mundiales) que permitirán a las nuevas ciencias, los nuevos acercamientos a la divinidad, la nueva educación y los nuevos métodos de manipular la situación y los problemas económicos, y precipitar y llevar adelante el progreso del reino de Dios, de tal manera que este quinto reino de la naturaleza pueda ser un suceso tangible, efectivo y objetivo en la Tierra.

Cuando apareció el cuarto reino de la naturaleza, el humano, el proceso se mencionó en antiguos libros y archivos de la biblioteca de la Jerarquía, en los siguientes términos, que (algunos de ellos) fueron parafraseados y ampliados en *La Doctrina Secreta*:

"siete hombres aparecieron, los prisioneros de los Prajapatis y de los Barhishads terrenos... Siete hombres de siete colores... Siete hombres, cada uno en su parcela, relacionados con el octavo. Hablaban entre ellos y se conocían entre sí. Vieron y desearon lo que apareció. Presintieron al primero, al segundo y al tercero. Ellos mismos constituían el cuarto, pero aún no conocían al quinto, pues eran prisioneros del mundo y el quinto no podía aparecer. Los cuarenta y nueve fuegos iniciaron su trabajo y las rejas de la prisión se endurecieron como el acero... Pero transcurrió el tiempo y los siete —cada uno en su parcela— comenzaron a crecer desmesuradamente para las rejas que los confinaban".

El significado de la parábola será evidente para los esoteristas. La clave de mis palabras subyace en la misma antigua escritura de la cual daré una paráfrasis aproximada o la traduciré libremente.

"Los siete—cada uno en su parcela— adquirieron conocimiento. El conocimiento era el mismo, pero el suelo de las parcelas difería. No obstante, la meta de alcanzar el cielo era la misma, como en el segundo (se refiere al reino vegetal y simbólicamente su

aspiración de ascender al cielo) ... No se esforzaron por ascender. En la parcela de cada uno aparecieron nueve puntos de luz, reflejados en los cielos; llevaron al punto de germinación la simiente humana que contenía lo que no pertenece al hombre. La luz produjo la germinación y de allí las nuevas y mejores formas de vida. Sin embargo, la forma permanece, pero su cualidad cambia. (No encuentro otra palabra mejor que 'cualidad' para traducir el antiguo símbolo). Algunas cosas se pierden y desaparecen, siendo esto correcto. Algunos modos más nuevos de vida y \*\*\*\*\* lo que la vida construye, aparecen, y así el quinto se ve en la tierra semejante al segundo, nutrido por el cuarto. Dentro de él se halla el uno, el dos, el tres y, luego, el quinto. Y, de este modo, se ve la gloria del Uno".

Uno de los significados será evidente si estudian cuidadosamente las implicancias, y las relacionan con los reinos de la naturaleza. Estas antiguas escrituras tienen lógicamente varios significados.

Más arriba me he referido a las cinco corrientes de energía y las he relacionado con los cinco centros. Ampliaré algo la idea, si señalo que las cinco energías están relacionadas con los centros o lotos, a los cuales me he referido en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, o al punto dinámico dentro del loto, a través del cual fluye la vida central del loto; en el caso de las primeras tres energías (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad) tenemos el punto permanente de vida, luz y actividad en el loto; en el caso de la potente energía relacionada con los judíos, tenemos una afluencia de energía temporaria y, en el caso de las Fuerzas del Materialismo, tenemos un relativamente temporario —aunque en apariencia permanente— punto focal de energía reaccionaria.

En cuanto a los pétalos del loto, hallarán una estrecha relación con las fuerzas de los cinco reinos de la naturaleza; por lo tanto, a la clasificación dada anteriormente (pág. 81), agregaría lo siguiente para su consideración.

Éstos pueden ser vinculados a los reinos de la naturaleza, pero en este ciclo particular no es posible adaptarlos de tal manera que la analogía parezca exacta. El reino mineral y las Fuerzas del Materialismo no coinciden realmente en la actualidad, pues uno trabaja ahora por intermedio del centro sacro y las otras por intermedio de la base de la columna vertebral. Los estudiantes esotéricos deben recordar siempre que ninguna analogía es correcta y enteramente exacta en su paralelismo, en este sistema solar de fuerzas mutables, de cielos cambiantes y de constante mutación, dirigidos hacia los inescrutables fines de la Deidad —inescrutables en lo que a la conciencia humana concierne. Inescrutables para la humanidad, debido a que los fines o propósitos principales que los afectan a ustedes, por ejemplo, como miembros del cuarto reino de la naturaleza, son:

La dirección que sigue el Logos solar en el Sendero Cósmico.

Esotéricamente... El Camino hacia el Sol Central espiritual.

Los planes del Logos planetario en el Sendero del Sistema.

Esotéricamente... El Camino hacia el Corazón del Sol.

El propósito que tiene por delante para la familia humana que se halla en el Sendero de la Luz.

Esotéricamente. .. El Camino del Sol.

Transcribo esto, sólo para demostrarles cuán vagas e inciertas son las más elevadas de sus conjeturas. Confórmense con cumplir con su deber y el servicio inmediato que los llevará un paso más adelante en el camino para el que están designados, y de este modo podrán recorrerlo rápidamente a paso acelerado, o lentamente arrastrando los pies.

Sin embargo, las fuerzas ya enumeradas son parte del temporario entrelazamiento de energías que tiene lugar entre las numerosas expresiones del proceso creador en la actualidad, las cuales están igualmente condicionadas por la entrante fuerza acuariana y "medidas" por las salientes fuerzas pisceanas. Quisiera que observen aquí el empleo de las palabras "fuerzas" y "fuerza" pues no las he puesto en vano en singular y plural.

En este proceso de fundar el reino de los cielos en la Tierra, se sigue el mismo procedimiento empleado en la primitiva etapa de la fundación del cuarto reino. Los "siete hombres, cada cual en su propia parcela" llegan a un momento de tensión y de poder creador, donde las simientes de vida que ellos contienen pueden fructificar y los grupos que contienen tales simientes, aparecen en el mundo "en sus propias parcelas". Expresando esto en palabras más sencillas y en términos simbólicos y, por lo tanto, más fácilmente comprensibles, puede decirse que los siete rayos, expresándose en la familia humana por intermedio de los siete tipos de rayos, están ahora en la etapa de desenvolvimiento, donde el proceso puede ser llevado adelante para la formación de los siete grupos de rayo, los cuales, en su totalidad, expresarán el reino de Dios. Se formarán grupos que pertenecerán notablemente a un particular tipo de rayo, pero trabajarán en los nueve campos principales de la expresión humana. Los he delineado cuando indiqué el trabajo de los nueve grupos planeados por mí. Sin embargo, aclararé, los grupos que he planeado no son los grupos venideros ni tampoco la única, evidencia de la aparición de estos grupos de rayo en el mundo. Se están llevando a cabo varios experimentos similares en las distintas corrientes de energía de rayo y bajo la dirección de varios Maestros de Sabiduría. Los grupos de los cuales soy responsable son esencialmente de segundo rayo y es una especie de movimiento experimental para constatar si el momento es propicio para distribuir tales grupos simientes en el mundo entero. ¿Responderá la humanidad y reaccionarán estos grupos de tal manera que pueda iniciarse una red de ellos en gran escala en todas partes —grupos caracterizados por la visión, la cohesión, el amor, la impersonalidad, el sacrificio, la persistencia y la capacidad creadora? Éstas son las preguntas que nosotros, los instructores del aspecto interno, nos formulamos hoy cuando estudiamos el problema de la mejor manera de ayudar a la familia humana a través de esta crisis.

Tengan presente que el objetivo ante estos grupos es relacionar a la Jerarquía, y lo que representa, con la humanidad; llevar a una estrecha relación los dos centros, cuyas energías deben oportunamente ser fusionadas y mezcladas en un todo. Quizás comprendan la idea subyacente con mayor claridad si recuerdan el trabajo personal que deben tratar de hacer. Esto constituye (¿verdad que lo es?) el esfuerzo para fusionar y mezclar la personalidad y el alma, o el yo superior y los yoes inferiores. Para hacerlo deben comprender que la iluminación de la mente es un factor vital y esencial. Por lo tanto, hay tres puntos que considerar: el Alma, la Mente iluminada y la Personalidad. A estos tres debemos agregar un corazón consagrado y despierto, pleno de amor para todos, vibrante de compasión y comprensión. En consecuencia, tengan presentes estos cuatro factores:

El hombre orientado y consagrado..... la personalidad.  
El hombre espiritual influyente.....el alma.  
La mente iluminada.....el medio de relación.

El corazón amoroso consagrado.....la expresión de los tres.

Tal es la analogía personal e individual de un cuadro más amplio de los factores mundiales y de las importantes empresas que enfrenta hoy la humanidad. Así como en la vida individual el hombre tiene la oportunidad de actuar como discípulo en entrenamiento con vista a la iniciación, también hoy la humanidad está en una situación y posibilidades similares. La descripción que antecede es una inadecuada analogía de la que se ocupa la Jerarquía en la actualidad y es:

El centro intelectual, la Humanidad, receptiva, dispuesta y expectante.

El centro espiritual, la Jerarquía, positiva, deliberada y pródiga –dispuesta a conceder lo que se reclama, se desea y se anhela alcanzar.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, compuesto por los miembros más avanzados de la familia humana, sensible a la inspiración jerárquica, a la necesidad humana y al desarrollo espiritual, como factor determinante en los asuntos mundiales.

Pequeños grupos que son analogías de las mentes iluminadas de los individuos – intuitivos que actúan como elemento de cohesión y factor de fusión entre la humanidad y la Jerarquía, los cuales son extraídos del nuevo grupo de servidores del mundo.

Haré ahora otra consideración vital. Si miran retrospectivamente hacia sus vidas individuales se darán cuenta que los puntos de crisis y los ciclos de tensión les brindaron las mayores oportunidades y momentos para seguir adelante, oportunidades que algunos aprovecharon y otros descuidaron, fracasando momentáneamente. Este mismo factor crítico (si puedo llamarlo así) actúa también en el mundo de los hombres, en los grupos y en las masas; puede observarse hoy en una situación así, un punto de tensión para la humanidad, similar al punto de tensión existente en la vida individual. La Jerarquía se halla también en un punto de máxima y científica tensión –científica por estar inducida y dirigida—, y pueden imaginarse a ambos grupos uno frente al otro. La Jerarquía percibe la necesidad y el propósito de la tensión dual y desea llevar esta tensión a una "crisis de precipitación" tal, que hará inevitable la fusión de los dos grupos, mientras que el otro grupo, la humanidad, generalmente inconsciente de las implicancias de la situación, sufre anonadado y atemorizado. Entre ambos está el nuevo grupo de servidores del mundo, formado hoy por dos grupos de personas:

Los que son conscientes del Plan, están sometidos a la impresión jerárquica y son sensibles a ella; se hallan dedicados a la tarea de lograr la fusión o unificación grupal deseada. Son los servidores consagrados del mundo, libres de todo matiz de separatividad, plenos de amor hacia todos los que ansían la difusión de la buena voluntad comprensiva. Son la analogía del "corazón amoroso consagrado", mencionado anteriormente.

Una pequeña minoría surgida del nuevo grupo de servidores del mundo y que (en cada país) puede actuar en forma grupal si lo decide, y lograr la fusión, para la cual trabaja el nuevo grupo de servidores del mundo; el punto de tensión en la humanidad y en la Jerarquía ha predispuerto y ha preparado a los corazones de los hombres. Su oportunidad y responsabilidad son grandes, porque conocen el Plan, están en contacto

con los guías instructores en el aspecto interno y son sensibles a la impresión superior, siendo la analogía de los puntos de iluminación y también de las "mentes iluminadas" ya citadas.

He aquí el cuadro de estas interrelaciones esotéricas, y es factible observar la posición que pueden asumir ustedes, porque estos grupos tienen una oportunidad definida para lograr esta fusión mundial y precipitar así la "crisis de amor" que a menudo mencioné. El Gran Acercamiento por parte de la humanidad se está llevando a cabo ahora, y la tensión a que esto induce, aumenta momentáneamente e irá acrecentándose con mayor rapidez y tensión hasta 1942, en que se habrá efectuado en la Tierra la primera etapa de fusión, resultando la amplia difusión de la buena voluntad y comprensión mundiales, o su postergación —con penosos resultados para la familia humana y la inevitable interrupción de la tensión en una forma que causará mucho sufrimiento y un gran desastre, el cual puede producirse de diversas maneras, pero sobre ellas no especularemos, excepto comprender la urgencia y la necesidad de la acción inmediata que tal momento exige.

Dos puntos deben recordarse en relación con estos grupos simientes, y están de acuerdo con análogas condiciones de las simientes que fructificaron en el hombre animal —después de su siembra y desarrollo— por ser también expansiones de la misma, produciendo el individuo viviente y autoconsciente y constituyendo en su totalidad, el cuarto reino de la naturaleza. El primer punto se relaciona con la *cualidad* de la simiente implantada, el segundo con su *método* de implantación.

La cualidad intelectual de la "simiente de los hijos de Dios" produjo eficazmente la familia humana y trajo como resultado el hombre autoconsciente y autodirigido. El fruto de esta cualidad, más la vivencia de la simiente, pueden observarse hoy en las personas reflexivas, evolucionadas y cultas, y en quienes son personalidades en todo el sentido de la palabra.

En la mayoría de los casos el método empleado entre los más evolucionados de los hombres animales, fue otorgar el don de la mente en algunos, y en otros, estimular la facultad instintiva, mientras que un tercer método consistió en dejar que una minoría siguiera el curso común de la evolución. Esta última está constituida en la actualidad por las razas menos desarrolladas y más atrasadas de la Tierra, siendo, en efecto, una minoría muy reducida.

Referente a los "grupos simientes" que se están fusionando y mezclando en la humanidad en este momento y —en su totalidad— constituyen el núcleo del quinto reino, su cualidad característica es la capacidad de responder intuitivamente a la impresión superior y exponer la mente (con que la humanidad fue dotada en el proceso primitivo) a la luz de la intuición y de allí a la iluminación. Esta intuición es una mezcla de las dos cualidades divinas de budi-manas, o comprensión espiritual intuitiva (involucrando la interpretación y la identificación), más la mente abstracta superior, que es esencialmente el poder de comprender lo que no es concreto o tangible, y en realidad es el reconocimiento innato de los aspectos inferiores del Plan divino, el cual debe afectar la vida en los tres mundos. La humanidad, siendo aún principalmente autoconsciente y autocentrada, lo considera como el Plan divino, para el hombre, pero —a medida que los grupos simientes crecen y se desarrollan— la estrechez de esta visión parcial se evidenciará cada vez más. El Plan de Dios es omniabarcante y Sus propósitos incluyen todas las formas de vida y sus relaciones. Esta cualidad de los grupos simientes está descrita en la literatura esotérica

común como amor-sabiduría (la naturaleza del corazón y la mente superior) y describe los grupos futuros: sin embargo, *no* es amor, tal como generalmente se lo comprende, o sabiduría como el hombre generalmente la define. Este amor está libre de toda emoción y del astralismo que caracteriza la vida del plexo solar en que la mayoría de la gente vive: amor, real y esotéricamente, es comprensión perceptiva, la capacidad de reconocer lo que ha producido una situación existente, y la consiguiente abstención de criticar; involucra ese silencio benéfico que lleva la curación en sus alas y que sólo se expresa cuando está ausente el aspecto inhibitorio del silencio y el hombre ya no tiene que tranquilizar su naturaleza inferior ni calmar las voces de sus propias ideas a fin de comprender y llegar a identificarse con lo que *debe* ser amado. ¿Pueden captar la belleza de este concepto y comprender la naturaleza de esta profundidad silenciosa de la verdadera comprensión?

Sabiduría es la sublimación del intelecto, involucra la sublimación de los aspectos superior e inferior de la mente. Es una mezcla de intuición, percepción espiritual, colaboración con el Plan y una apreciación intelectual espontánea del contacto establecido, lo cual se fusiona y mezcla con el amor que ya he definido, más ese sentido esotérico que debe ser desarrollado antes de poder recibirse la segunda iniciación. Les llamo especialmente la atención sobre esto. Traten de comprender y percibir las evidencias sutiles del sentido esotérico y luego definanlo y expliquen sus procesos y evidencias, invocando, al hacerlo, la sensibilidad superior.

Ahora me referiré a los *métodos* que deben emplearse en la creación de estos grupos. El método principal es la presentación de las ideas más avanzadas (cuyos efectos son estimulantes para las mentes receptivas) y la presentación de la visión, cuya influencia evocadora produce resultados extraordinarios. Reflexionen sobre esto.

El método básico empleado, que subyace en los tres métodos delineados en *La Doctrina Secreta* y a los cuales me referí anteriormente, fue la presentación (muy oscura y vaga) del concepto del yo, del yo inferior integrado y sus implicancias internas, correlacionadas con el autocentrismo y la autodirección. Al hombre autoconsciente y al individuo autodirigido se le presenta hoy la revelación del Todo mayor, del cual el individuo forma parte. A este Todo, el yo debe dedicar su vida, amor y luz. Son los tres dones que el cuarto reino de la naturaleza debe, final y conscientemente, otorgar al planeta —dones de energías definitivamente dirigidas que producen peculiares relaciones de fuerzas, análogamente definidas; pero no son los dones de la fortaleza, la bondad y el conocimiento, según la débil interpretación que el hombre da a las energías divinas, con las cuales algún día salvará la vida planetaria.

La presentación de esta visión a los aspirantes y discípulos del mundo ha tenido un efecto dual; ante todo, ha producido como respuesta inmediata una cohesión entre ellos, dando por resultado la aparición del nuevo grupo de servidores del mundo y luego ha conducido a formar, en todo el mundo, en la línea de los siete rayos, pequeños grupos (dentro del nuevo grupo de servidores del mundo) dedicados a producir esta innata síntesis y fusión subjetiva y expresar esta conciencia consagrada y fusionada. Estos últimos grupos, una pequeña minoría, corresponden al anterior y primer método de implantación de la mente en el hombre animal., mientras que el nuevo grupo de servidores del mundo corresponde al segundo método de estimulación general.

En ambas actividades embrionarias, que oportunamente serán responsables de la manifestación del reino de Dios en la Tierra, las dos apremiantes necesidades son: visión y

organización viviente. La visión debe ser sentida, buscada y descubierta individualmente por cada miembro del grupo, y este conocimiento y la dedicación personal a la revelación, conducen luego a la organización de la vida y a la relación grupal, o a un proceso determinado de correlación con la vida y el propósito del Todo. El individuo que por sí mismo ha percibido la visión, se relaciona con ese grupo que, conjuntamente con él, es consciente de esa visión, y luego relaciona este "grupo visualizador" con el reino de Dios, tal como existe en los planos sutiles, en un esfuerzo por exteriorizarlo y hacer de la visión una realidad en el plano de la manifestación. Éste es un proceso de visualización, actividad y precipitación.

Gran parte de la dificultad grupal reside en la visualización. Especificaré e ilustraré. Yo, vuestro hermano Tibetano, amigo e instructor, tengo una visión del Plan; soy consciente (debido a mi categoría como iniciado de cierto grado) de la índole del propósito de este ciclo particular y de cuáles serán las actividades condicionantes, y a qué fin estarán dirigidas, pues hay una diferencia esotérica entre el Plan, tal como existe para la humanidad y para el planeta, y el propósito de la actual situación mundial. Sería de valor reflexionar sobre esto. Con la colaboración de A.A.B. les presenté este plan —hasta donde se pudo— llamándoles la atención sobre el nuevo grupo de servidores del mundo. Hasta donde me atreví y fue posible, lo presenté a los aspirantes del mundo y llamé la atención sobre la *tendencia* general de los acontecimientos mundiales desde los ángulos espiritual y subjetivo. Esto evocó en ustedes una respuesta inmediata y satisfactoria, pero posiblemente esta respuesta ha sido subjetiva, intelectualmente percibida y aspiracionalmente deseada, aunque el Plan y los propósitos del reino de Dios no son aún realmente parte de su canon de vida, y todavía no condicionan totalmente las actividades cerebral y vital.

Por lo tanto, la visión no constituirá quizá parte de su vida, ni se habrá integrado en sus conciencias, en tal forma que se aferren a ella como en el pasado se aferraron a individuos; lo visualizado es una visión del trabajo, las relaciones, los objetivos y la fusión grupales, con el Todo mayor. Cuando se comprenda esto, entonces la visión determinará los incentivos, las tendencias y el trabajo de sus vidas, cuando llegue a ser parte real de su equipo mental, de su aspiración emocional y de sus actividades y cuando existan suficientes grupos así activados, entonces el reino de Dios actuará objetivamente en la Tierra. Esto no ha sucedido todavía, pues no se lograron las condiciones necesarias.

Las primeras simientes que se sembraron entre los hombres animales estaban imbuidas de *separatividad* o cualificadas por ella —cualidad necesaria para el desarrollo de la autoconciencia, que ahora debe ser reemplazada.

Los grupos simientes, actualmente en proceso de formación, se caracterizan por otra cualidad, la *fusión*, y esto debería ser tan inevitable como lo es la naturaleza separatista, protectora de la conciencia humana común. Este sentido de unión y unificación es la característica protectora y esencial del quinto reino, y este factor latente y sin embargo activamente presente, conduce inequívoca e inevitablemente a la organización, interna y subjetiva, de los grupos simientes, a su actividad radiatoria y a la atracción magnética que evidencian cuando están debidamente organizados. De este modo producen fusión y amalgamación.

Expongo aquí nuevos ideales y posibilidades en el lenguaje más simple posible; no trato de velar ni oscurecer su sencillez y veracidad, mediante párrafos explicatorios. Lo dicho debe ser leído con el ojo de la visión y la comprensión del corazón. Los discípulos

deben poseer ambas facultades como parte de su equipo utilizable. ¿Las poseen o tratan de cultivarlas y desarrollarlas, hermanos míos?

Otro de los aspectos de este trabajo grupal es, al principio, su influencia penetrante y no dinámica. La fuerza que ejerce más tarde se deberá a las presiones penetrantes y a la constante difusión de la influencia e ideales grupales. En definitiva, su efectividad es de muy largo alcance, siempre que el trabajo se realice según lo indicado. Esto se deberá, eventualmente, a dos factores: uno, al poder de los grupos sobre los planos más sutiles del pensamiento y del deseo y, finalmente, sobre los niveles egoicos, los que serán cada vez más poderosos; el otro, a la actividad de quienes forman parte de los grupos clave, los cuales formarán los correspondientes grupos de nueve, siete o cinco, y así habrá una diseminación gradual en todo el mundo de la red esotérica. La mayoría no está todavía preparada para ello, pero quisiera que lo recuerden. El verdadero interés y la aceptación de lo indicado como esencial para el discípulo y el trabajo, deben ser ante todo pacientemente evidenciados.

Empleé numerosas veces la palabra "subjetivo" en mi escrito; y lo hice a fin de trasladar el foco de la atención a lo que se halla bajo la superficie. En el caso de los aspirantes, se refiere a la síntesis subjetiva en los tres mundos, y no a los planos astral y mental en sí o específicamente a los niveles egoicos. Si el reino interno de las realidades divinas debe demostrarse en la Tierra, vendrá por el surgimiento de la síntesis interna en el plano físico y esto se realiza por el reconocimiento vital y es una expresión de las realidades y leyes que rigen ese reino. La organización que sigue a la Visión es de naturaleza totalmente subjetiva y de cualidad penetrante. Es un proceso de germinación, pero si lo que germina no aparece oportunamente en la manifestación objetiva, entonces la actividad ha fracasado.

La influencia de estos nuevos grupos se debe a la estrecha relación interna demostrada por el pensamiento uniforme y la unidad de propósito reconocida. Por esta razón (de naturaleza verdaderamente científica) puse tanto énfasis sobre las características comunes del discípulo entrenado, que son: no criticar, sensibilidad y amor. Si se carece de ellas es imposible la unicidad simultánea, el pensamiento dirigido y el "aroma grupal" (como se lo llama esotéricamente, aunque la palabra que trato de traducir es más adecuada que la mencionada). No estoy interesado en la eliminación de los defectos obstaculizadores en bien del individuo, sino en llevar a cabo los propósitos grupales deseados. Lo que se necesita es el pensamiento grupal de naturaleza muy poderosa en las líneas indicadas; la visualización de la Visión con tanta claridad que se convierta en una realidad para el individuo; el desarrollo y la actividad de la imaginación, aplicada a las líneas de efectos y resultados, actuando en forma tan creadora que los resultados se vean con claridad e inevitablemente se materialicen. Implica también el mantenimiento mutuo del vínculo subjetivo interno con tal firmeza que los poderosos centros de fuerza y de energía creadora —actuando bajo la inspiración de la Jerarquía, por conducto de las mentes enfocadas de los miembros del grupo que están definitivamente en relación con sus almas y entre sí— actúen con tanto éxito, que la nueva civilización y cultura puedan ser rápidamente establecidas. Al estar fundado sobre una base de buena voluntad amorosa y la no destrucción, y como sus métodos conducen a rectas relaciones entre los hombres y las naciones, es esencial que los grupos que se van estableciendo deban expresar los aspectos sutiles de estas verdades deseadas.

Los grupos servidores deben poner el énfasis sobre la actividad científica organizada.

Esotéricamente, involucra la comprensión de la ciencia básica del ocultismo, la ciencia de la energía. Las cualidades y características y las actividades que deben desarrollarse son definitivamente la expresión y la comprensión de la energía en determinada línea; hasta ahora, la mayoría ha empleado la fuerza, y su impacto sobre otras fuerzas fue observado y registrado como fuerza que hace impacto sobre otra fuerza, conduciendo así a resultados muy poderosos. Pero quisiera que, como esoteristas, se ocupen de la *energía y el resultado de su impacto sobre las fuerzas*. Éste es el aspecto científico de la vida ocultista.

El mundo está colmado hoy de fuerzas en conflicto y de erróneas relaciones entre sí, trayendo el actual caos. *El nuevo orden será llevado a la expresión por la actuación de la energía espiritual sobre las fuerzas en los tres mundos, y esa será la tarea de los nuevos grupos cuando estén organizados y actúen correctamente.* En estas palabras, he sintetizado uno de los primeros y más importantes objetivos del trabajo grupal con el cual yo y otros de los trabajadores, en el aspecto espiritual de la vida, estamos ocupados. Se puede tener una pequeña comprensión del significado de estas palabras, si observan el efecto que producen ustedes mismos en su medio ambiente durante esos momentos en que logran vivir como almas y, por lo tanto, expresan la energía del alma, contrarrestando las fuerzas de la personalidad en ustedes mismos y en quienes los rodean.

El deseo de la Jerarquía en estos momentos es colmar con puntos de energía espiritual, al mundo de fuerza en lucha, y diseminar por todas partes a quienes están afiliados a grupos espirituales y, en consecuencia, vinculados subjetivamente a sus hermanos de grupo en todos los países, para que una penetrante influencia inteligente pueda hacer sentir incesantemente su impacto en las mentes de los hombres y producir finalmente los necesarios buenos sentimientos, buena voluntad y vidas benévolas.

## LA CRISIS MUNDIAL

Setiembre de 1939

La humanidad está pasando por una aguda crisis y su karma o destino, es muy pesado. Por estar tan cerca de los acontecimientos no le resulta fácil a la humanidad verlos en su verdadera perspectiva, y escribo para que puedan ver con mayor claridad. Una visión más amplia y un horizonte más extenso pueden ayudarlos a comprender, y será de valor si los ayudo a ver el cuadro en relación con su trasfondo, tal como se presenta a nosotros, los instructores, en el aspecto interno.

Dos puntos sobresalientes e importantes, están presentes en la conciencia de la Jerarquía mientras observa al género humano librar la actual y estupenda lucha. Primero, la humanidad es hoy consciente, en gran escala, de que lo que acontece es por su culpa y resultado de sus propios errores. Los hombres se sienten responsables de lo que sucede, o cargan abierta y deliberadamente la responsabilidad sobre las espaldas de otros. De estos infinitos errores de larga data, el Tratado de Versalles es sólo el símbolo y el punto focal práctico.

Segundo, no obstante la guerra y la separatividad, la crueldad, las pasiones y el egoísmo desenfundados, existe hoy más real comprensión, más buena voluntad y más expresión de amor que en cualquier época anterior en la historia de la raza. Digo esto

deliberadamente y porque dispongo del conocimiento jerárquico. Por lo tanto, no se dejen engañar por el clamor externo de la guerra. Sostengo que los corazones de los hombres de todas partes son compasivos, tanto para sí como para los demás; el largo alcance y la vasta extensión del conflicto indican una unidad interna y una interrelación subjetiva, de las cuales todos son algo conscientes, y el conflicto mismo no lo niega. ¿Son duras estas palabras? Esto les indicará la verdad básica de lo que expongo, si reflexionan con mente abierta. La tarea de los aspirantes y hombres de buena voluntad de todas partes es procurar que este prolongado sufrimiento no mine las actitudes actuales, correctas y esenciales, y que el caos y el clamor no apaguen la respuesta a la voz del alma que ha estado hablando con creciente claridad durante los últimos catorce años. El estímulo establecido y la luz que se permitió infiltrar del último cónclave jerárquico, en 1925, han sido reales y efectivos. Esa reunión de los Maestros de Sabiduría en niveles espirituales, condujo a tres resultados o acontecimientos que experimentamos hoy.

El primero fue una fresca afluencia del principio crístico de amor verdadero o espiritual, libre de todo emocionalismo e intención egoísta. Esta afluencia dio por resultado el inmediato y rápido crecimiento de todos los movimientos por la paz, la comprensión mundial, la buena voluntad, el esfuerzo filantrópico y el despertar de las masas a la hermandad.

El segundo fue estimular el principio de relación, y condujo al crecimiento y perfeccionamiento de todas las fuentes de intercomunicación, tales como la prensa, la radio y los viajes. El objetivo interno de todo esto fue llevar a los seres humanos a un mayor acercamiento en el plano externo de la existencia y así equiparar objetivamente el desarrollo de la unidad espiritual interna.

El tercero fue la afluencia de la fuerza de *voluntad o poder*, desde el centro shambálico. Ésta, como he explicado anteriormente, es hoy la fuerza más poderosa del mundo y sólo dos veces en la historia del género humano ha aparecido esta energía de Shamballa, sintiéndose su presencia mediante los enormes cambios que tuvieron lugar. Recapitulemos brevemente.

La primera vez fue durante la gran crisis humana que tuvo lugar en el momento de la individualización de los hombres en la antigua Lemuria.

La segunda, en el momento de la lucha entre los "Señores de la Luz y los Señores de la Expresión Material", en los días atlantes.

Esta poco conocida energía divina afluye ahora desde Shamballa. Encierra en sí misma la energía que subyace en la crisis mundial del momento. La Voluntad de Dios consiste en producir ciertos cambios importantes y raciales en la conciencia de la raza, que cambiará totalmente la actitud del hombre hacia la vida y su captación de las esencialidades espirituales, esotéricas y subjetivas del vivir. Esta fuerza producirá (conjuntamente con la energía del amor) esa tremenda crisis —inminente en la conciencia humana— llamada la segunda crisis, la *iniciación* de la raza en el Misterio de las Edades, de lo que ha estado oculto desde el comienzo.

Aquí sería de interés considerar los tres grandes centros planetarios y su relación en forma clasificada, a fin de obtener una idea general más clara.

1. SHAMBALLA.....Voluntad o Poder.....Centro coronario planetario.  
La Ciudad Santa.....Propósito...Plan.....Glándula pineal espiritual..

*Aspecto Vida*

REGENTE: Sanat Kumara, el Señor del Mundo  
El Anciano de los Días  
Melquisedec

2. LA JERARQUIA.....Amor – Sabiduría.....Centro cardíaco planetario.  
La Nueva Jerusalén.....Unidad.....Unificación.

*Conciencia Grupal*

REGENTE: El Cristo  
El Salvador del Mundo

3. LA HUMANIDAD.....Inteligencia Activa.....Centro laríngeo planetario  
La Ciudad cuadrilátera.....Creatividad

*Autoconciencia*

REGENTE: Lucifer  
Hijo de la Mañana  
El Hijo Pródigo

Esta energía de Shamballa está haciendo por primera vez, su impacto sobre la humanidad, en forma directa y no aminorada como ha sucedido hasta ahora, transmitiéndola por intermedio de la Jerarquía de Maestros. Este cambio de dirección constituyó un experimento algo peligroso, ya que necesariamente estimuló las personalidades de los hombres, particularmente aquellos cuyas personalidades estaban en la línea de voluntad o poder, y donde el aspecto amor de la divinidad no se expresaba suficientemente; sin embargo, fue permitido porque se comprendió que no afectaría al hombre de la calle o a las masas, las cuales no responderían a él, aunque podría estimular e intensificar grandemente a los tipos de los hombres más mentales y poderosos.

Los efectos de esta amplia estimulación fue todo lo que se anticipó, y los así llamados "malos resultados" de la fuerza shambállica sobre las personalidades ambiciosas y poderosas de todos los países y todas las escuelas de pensamiento fueron, sin embargo, contrarrestados en cierta medida por el acrecentamiento del sentido de relación en todas partes y por la diseminación de la energía crística que genera unificación, comprensión amorosa y buena voluntad.

Aquí podrían preguntarse cómo puede ser esto, cuando la humanidad está abrumada en este momento por una terrible guerra mundial. Les recordaré que la Jerarquía llega a sus conclusiones por la luz masiva y las reacciones subjetivas internas, a menudo inexpresadas de la multitud, y nunca por los acontecimientos en el plano físico. El destino de la vida de la forma y de las organizaciones externas, es considerado de poca importancia si se los compara con el desarrollo espiritual interno percibido. Este desarrollo debe necesariamente sobrepasar las manifestaciones externas. La humanidad está espiritual y mentalmente más avanzada hoy de lo que se puede evidenciar por los acontecimientos externos. El primer

resultado de este desarrollo es eventualmente la destrucción de la forma externa, porque demuestra ser inadecuada para la palpitante vida interna espiritual; le sigue la construcción de la nueva y más adecuada expresión externa. Esto explica la crisis mundial actual. La causa está basada en cuatro factores principales, sobre los cuales quisiera extenderme:

La etapa alcanzada en la evolución racial. Esto merece que hoy se construya un mejor vehículo para la expresión humana y racial.

Las causas kármicas que —en cuanto a la humanidad actual concierne pueden ser atribuidas a un antiguo conflicto de la vieja Atlántida.

La llegada a la encarnación de ciertas poderosas personalidades cuyo dharma o destino, es crear grandes cambios evolutivos.

Ciertos eventos planetarios relacionados con la vida de "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Éstos involucran el impacto de Fuerzas y Energías sobre nuestro planeta, que serán el instrumento para alterar la civilización y la cultura existentes, llevar al punto culminante la necesidad kármica y planificar así la liberación, presentando a la humanidad esa etapa en la experiencia del discípulo, llamada "el encuentro del Morador en el Umbral con el Ángel de la Presencia", induciendo, como consecuencia, a cierta iniciación planetaria.

Estas cuatro etapas de la Ley de Causa y Efecto (tal como afecta a la humanidad en este momento) podrían ser denominadas:

1. *El perfeccionamiento* de la expresión de la forma..... Ley de Evolución.
2. *La precipitación* del karma..... Ley de Causa y Efecto.
3. La realización de la *personalidad* (El Morador en el Umbral)..... Ley de los Polos Opuestos.
4. La obtención de la iniciación *planetaria*..... Ley de la Iniciación.

A esta altura quizás crean que soy un académico, que hoy la tensión mundial es tal, que el amor, la simpatía y las palabras bondadosas, son mucho más necesarias que la erudita retrospectión histórica y la hipótesis sugeridas. Sin embargo, trato de fomentar en ustedes el espíritu de comprensión. Esta verdadera comprensión necesita el conocimiento de la cabeza, así como también la reacción del corazón. Los discípulos del mundo deben esforzarse por ver por qué y con qué fin ocurren las terribles cosas actuales. Son necesarios una clara expresión y un enunciado de las causas —libres de prejuicios emocionales y énfasis partidistas. Lo que sucede actualmente no es el resultado de hechos inmediatos. Cuando digo "inmediatos", me refiero a todos los ocurridos dentro de la era cristiana. Quisiera que consideren la crisis actual como causada o iniciada por sucesos de origen tan antiguo, que los historiadores ortodoxos modernos no tienen el menor indicio de ello.

Sólo dos puntos de vista servirán realmente para aclarar lo que sucede en esta época.

Primero, el reconocimiento de que la historia académica moderna constituye sólo una página de un vasto registro histórico y que los acontecimientos originantes que estamos investigando y que se desarrollan ahora como efectos en la vida planetaria, pertenecen a una era tan distante que ningún historiador moderno reconoce sus episodios. La información sobre este período antiguo debe buscarse en las numerosas Escrituras mundiales, en los antiguos monumentos, en la ciencia de los símbolos, en los mitos raciales y en las leyendas heredadas y transmitidas.

Segundo, por el estudio del microcosmos, el hombre descubrirá que contiene, como siempre, la clave para el estudio de los asuntos humanos. Así como los aspirantes y discípulos actuales tienen que pasar pruebas y experiencias y someterse a los efectos de inexplicables conflictos y cambios drásticos en sus vidas, lo mismo sucede con el aspirante mundial, la Humanidad.

A las dos razones, que anteceden, podría agregar quizás aquello que tendrá significado y significación para los esoteristas y quienes, de alguna manera, captaron la enseñanza que traté de dar en mis libros sobre los tres centros mundiales —la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Esta crisis mundial está relacionada con el acercamiento o la relación de la Jerarquía con la Humanidad. Ese gran centro de fuerza espiritual, el Reino Humano, ha alcanzado ahora un punto de tal potencia y de tan elevada actividad vibratoria, que se ha sacudido hasta sus mismas profundidades; todos sus grados y grupos evolutivos responden a la estimulación generada dentro del centro mismo y también por Fuerzas que emanan de los centros jerárquico y shambálico.

Esto precipita una crisis que no ha tenido ningún paralelo en la historia humana, pero que encuentra un débil reflejo en la crisis que sobrevino en el reino animal y ocasionó la formación de un nuevo reino de la naturaleza —el humano. Como he dicho anteriormente, esta crisis mundial actual, si se la encara y controla correctamente, traerá la manifestación del quinto reino o espiritual en la Tierra. Esto (como bien saben) se producirá por la unificación de los dos centros —el centro humano y la Jerarquía. Una de las síntesis planetarias mayores está teniendo lugar o, debería decir, puede tener lugar (empleo las palabras con cuidado y les llamo la atención sobre ellas).

Sería de utilidad extenderme algo más sobre las cuatro etapas de las primitivas causas ya mencionadas. Al hacerlo puedo darles una idea del propósito subyacente en todos los eventos actuales y una comprensión de las condiciones predisponentes que se hallan muy atrás en la noche de los tiempos. Si puedo hacerlo en forma adecuada y ustedes leen y estudian con comprensión y mente abierta, desaparecerá en alguna medida su perturbación natural, entonces podrán ayudar a otros a atravesar con calma esta crisis y a tener paciencia, buena voluntad, equilibrio y compasión. Por lo tanto, consideremos estos cuatro puntos, pues creo que abarcaremos suficientemente el campo para traerles por lo menos cierta medida de luz. Luego trataré de explicar la significación de la Gran Invocación y darles una idea de la naturaleza de las fuerzas invocadas y del significado esotérico que estas palabras (tan frecuentemente empleadas por ustedes) están destinadas a impartir.

*La Causa de la Crisis Actual*

Es bien sabido que la gran Ley de Renacimiento es la principal ley controladora en todos los procesos de la manifestación. Rige la expresión exotérica de un Logos solar o de un ser humano, y la finalidad de este constante proceso es producir una forma cada vez más perfecta para el creciente servicio que presta el alma. Por primera vez, desde su creación, la familia humana está en situación de ver por sí misma los procesos del renacimiento de una civilización como expresión de la cultura espiritual en una etapa determinada de la evolución. De allí la magnitud de esta crisis al penetrar en la conciencia humana. Muchas crisis menores, iniciando experimentos específicos, tribales, nacionales y raciales, en la renovación de la forma, continuaron y fueron registrados por algún grupo dentro de una nación o por una nación misma (si es suficientemente avanzada). Tal registro nacional se produjo por primera vez en la Revolución Francesa. Estos registros de los designios evolutivos tuvieron lugar con creciente claridad y comprensión durante los últimos doscientos años. Tales crisis ocurrieron prácticamente en todas las naciones en la época moderna, siendo reconocidas, en cierta medida, por los historiadores que las han ampliado, especulando con ellas los filósofos. Pero la crisis actual es mucho más vasta, abarca a la mayoría de las naciones en ambos hemisferios. Ninguna nación queda sin ser afectada en este momento y los resultados son y deben ser registrados en algún aspecto de la vida nacional.

Debido a la efectiva interrelación entre las naciones de todas partes y a la rapidez de la intercomunicación, la actual es la primera y mayor crisis internacional en los asuntos humanos y abarca un período de veintiocho años (de 1914 a 1942), números interesantes, porque 28 (4 X 7) son los años de un ciclo completo de la personalidad. No deseo que por lo anterior infieran que el período de lucha y conflicto activos deben necesariamente prolongarse hasta 1942. No es así. La rápida terminación del conflicto o su indefinida extensión, está en manos de la humanidad; los hombres deben determinar cada vez más su propio destino, al pasar de la etapa de la adolescencia a la de la madurez, responsabilidad y realización. Este período de veintiocho años es, sin embargo, de principal importancia, y mucho depende de los próximos tres años.

Vuelvo a repetir que aún la misma Jerarquía, con todo su conocimiento, visión y comprensión, y con todos sus recursos, no puede ejercer coerción ni predecir lo que hará el género humano. Puede estimular y estimula la recta acción; puede indicar e indica la posibilidad y la responsabilidad; puede enviar y envía sus instructores y discípulos para educar y conducir a la raza; pero en ningún momento ni situación da órdenes o asume el control. Puede extraer el bien del mal, y lo hace iluminando situaciones e indicando la solución de un problema, pero la Jerarquía no puede ir más allá de esto. Si asumiera un control autoritario, se desarrollaría una raza de autómatas y no una raza de hombres responsables, autodirigidos y con aspiraciones. Esto debe ser seguramente evidente para ustedes y puede servir para responder preguntas en las mentes de los irreflexivos estudiantes ocultistas de hoy. ¿Por qué la Jerarquía no pudo impedir esta catástrofe? Indudablemente los Maestros de Sabiduría, que poseen el conocimiento y el control de las fuerzas, podrían haber interferido, pero al hacerlo hubieran quebrantado una ley oculta y obstaculizado el verdadero desarrollo del género humano. Esto nunca lo harán. A cualquier precio el hombre debe aprender a permanecer y a actuar solo. En vez de eso, habiendo los Maestros realizado todo lo que se Les permitía, ahora permanecen al lado de la humanidad sufriente y desorientada y —con la más profunda compasión y amor— ayudarán a los hombres a corregir los errores que iniciaron, a aprender las lecciones necesarias y a salir de esta crisis (que ellos mismos precipitaron) enriquecidos y purificados en los fuegos de la adversidad. Éstas no son trivialidades, sino eternas verdades.

Esta crisis mundial, con todo su horror y sufrimiento es —en último análisis— el resultado de los procesos evolutivos exitosos. Estamos dispuestos a reconocer que cuando ha transcurrido el ciclo de vida de un hombre y ha aprendido las lecciones que la experiencia de cualquier vida particular tuvo como fin enseñarle, su cuerpo físico y los aspectos de la forma interna (suma total de la expresión de su personalidad), empezarán a deteriorarse; los agentes destructores dentro de la forma misma entrarán en actividad y oportunamente la muerte tendrá lugar, dando por resultado la liberación de la vida que mora en lo interno, a fin de que una nueva y mejor forma pueda ser construida. Aceptamos lógicamente esto, ciega o inteligentemente, considerándolo como un proceso natural e ineludible, pero normal e inevitable. Sin embargo, nos inclinamos a olvidar que lo que atañe al individuo atañe también a la humanidad. Ciclos de civilización como el que llamamos nuestra civilización moderna, son análogos a una particular e individual encarnación humana, con su comienzo, progreso y crecimiento, su útil madurez y su resultante deterioración y la consiguiente muerte o desaparición de la forma.

Las formas están siempre abiertas al ataque. Una fuerte vida subjetiva y un desapego espiritual, son las dos protecciones. Allí donde la forma es más poderosa que la vida, --el peligro es inminente; allí donde el apego al aspecto u organización material prevalece, se pierden los valores espirituales.

Asistimos hoy a la muerte de una civilización o cielo de encarnación de la humanidad. En todos los campos de la expresión humana se ha establecido la cristalización y deterioración. Dogmas religiosos caducos y el aferramiento de la teología y las iglesias ortodoxas, ya no son suficientes para reclamar la lealtad de la potente vida espiritual interna; la humanidad es profundamente espiritual e innatamente religiosa, pero necesita una nueva forma con la cual revestir las antiguas verdades. Las viejas escuelas políticas son consideradas inadecuadas y las nuevas ideologías testimonian la fortaleza de la vida que va en busca de una expresión más propicia; los sistemas educativos, habiendo servido su propósito, son reconocidos rápidamente como inadecuados para satisfacer la necesidad de la exigente vida de la raza; en todas partes surge la demanda de cambios y de esas nuevas formas, en la vida religiosa, política, educativa y económica de la raza, que permitirá una expresión espiritual más libre y mejor. Tal cambio va llegando rápidamente y algunos lo ven como la muerte —terrible y que debe evitarse si es posible. En efecto, es la muerte, pero una muerte benéfica y necesaria. Esta comprensión de la desaparición de una civilización que da lugar a la constante y presagiente exclamación: "Esto es la muerte de la civilización, y no debe ser". "Esto es el fin del orden, y el antiguo orden debe ser salvado", "Esto es la destrucción de los antiguos y apreciados valores, y no debe permitirse".

En efecto, es verdad que la humanidad está creando este imperioso cambio en forma innecesariamente cruel y dolorosa, así como lo es también que los seres humanos, por sus pensamientos erróneos, insensatos hábitos de vida física y actitudes emocionales indeseables, precipitan ciertamente un derrumbe físico final, y eventualmente la muerte. Sin embargo, para el progreso del alma del individuo y de la humanidad, la muerte es inevitable, buena y necesaria; es además una práctica con la cual estamos todos familiarizados por nuestra propia experiencia y por observarla en los demás. Pero es necesario recordar que la peor muerte de todas (en lo que a la humanidad concierne) sería si una forma de civilización, o un cuerpo, llegara a ser estática y eterna, si el antiguo orden nunca se alterara y si los antiguos valores no se trasmutaran en superiores y mejores, eso sería realmente un desastre.

Debe recordarse también que las fuerzas de la destrucción o muerte, son duales: primero, la vida que surge y se desarrolla rápidamente, demandando más espacio para una mayor expresión y experiencia, y su aspiración espiritual para el cambio y progreso; segundo, las fuerzas reaccionarias y las actitudes conservadoras que se adhieren a lo bien conocido y familiar y detestan lo nuevo, incomprobado y desconocido. Ambas producen la gran divina transición del pasado al futuro y de lo viejo a lo nuevo, de la experiencia a la fructificación y luego, nuevamente, a la experiencia. Las realidades son eternas e imperecederas; las formas, efímeras y temporarias; el alma es persistente e inmortal; la forma, mutable y está condenada a morir. Los procesos de la evolución demostraron tener éxito en el pasado y lo tendrán en el futuro para que las formas nazcan, maduren y mueran.

Pero (y éste es un punto interesante y significativo) por primera vez, la humanidad es *consciente del proceso*. Por primera vez ha decidido inteligentemente observar lo que está sucediendo y relacionarlo con la experiencia y el medio ambiente. Esto en sí indica una etapa de verdadero desarrollo y muy deseable. El razonamiento, el análisis y la presentación de distintos puntos de vista, están teniendo lugar en todos los países en gran escala, con variados resultados, basados en diferentes temperamentos de tradición, desarrollo y entrenamiento.

Esta etapa de muerte y nacimiento (pues ambos tienen lugar simultáneamente) puede ser fácilmente comprendida por el esoterista al estudiar la guerra mundial en sus dos períodos característicos: 1914-1918 y 1939-1942. La primera etapa (si pudieran ver la situación tal como realmente es) fue muy definitivamente la etapa de la muerte; la segunda etapa, en la que nos encontramos ahora, es literalmente la etapa del nacimiento, o los dolores del parto del nuevo orden y de la nueva civilización, mediante los cuales puede expresarse el sentido de la vida de la humanidad. La madre muere para que el niño pueda vivir; la forma es sacrificada a la vida. Pero el aspecto forma, la Madre o el aspecto materia, está muriendo conscientemente y así, tan conscientemente, el niño, la infantil civilización, está viniendo hoy a la existencia. Esto es lo nuevo, en lo cual todos participamos. Es la *muerte de la personalidad de la humanidad y la llegada del alma*.

Una muerte así es siempre un proceso penoso. El dolor ha sido siempre el agente purificador, empleado por los Señores del Destino, para traer la liberación. El dolor acumulado de la guerra actual y el heredado de la etapa anterior (comenzó en 1914), está produciendo una saludable y mutable conciencia mundial. El Señor del Dolor ha descendido de Su trono y huella hoy los caminos de la Tierra, trayendo angustia, agonía y terror, a quienes no pueden interpretar Sus fines, pero también vuelve a estimular el instinto de la autoconservación que —en su aspecto superior— es el instinto hacia la inmortalidad; tiende a enfocar la atención de la humanidad en el aspecto vida y no en la forma. Los nombres de los Señores del Karma significan simbólicamente y desde el ángulo de su significado interno: Relación, Iluminación, Dolor y Retorno. Reflexionen sobre esto. Ahora Ellos están particularmente activos, y en Su actividad reside la esperanza de la humanidad.

#### *Antiguos Acontecimientos Kármicos*

No tengo la intención de explicar o elaborar el tema del Karma. Este tema ocultista, aunque fundamentalmente exotérico, la Ley de Causa y Efecto, evoca un reconocimiento general cuando así se la denomina. Cuando se la llama Ley del

Karma, es inmediatamente considerada como misteriosa, oriental y nueva. Llamada (como sucede a veces) Ley de Retribución, se le agrega un significado totalmente erróneo. El karma de la humanidad ha descendido hoy sobre ella. Sin embargo, recordaré que el continuo énfasis puesto sobre los aspectos malevolentes del karma, produce una equívoca impresión e impide que se capte plenamente la verdad. Existe karma tanto bueno como malo; aún en la situación mundial actual, el buen karma que emana del alma de la humanidad equilibra al malo que viene del aspecto material y es sobreestimado constantemente. Es el ritmo de la materia en contraposición al ritmo del alma y constituye las causas iniciadoras del conflicto actual, tanto en las vidas individuales como en la situación mundial general. Cuando esto sea adecuadamente comprendido, la verdadera imagen podrá emerger en sus corazones y mentes con mayor claridad.

En un esfuerzo por aclarar la imagen, tendré que pasar por alto muchos detalles esenciales, y me veré también forzado a adoptar la siempre debatible posición de hacer enunciados que no pueden ser comprobados, cuyos argumentos se basan exclusivamente (en lo que al pensador común se refiere) en la deducción de los efectos producidos por causas que no las ve quien no posee iluminación oculta. En el futuro, el hombre desarrollará esa actitud mental que considerará las causas como de mayor importancia que los efectos; entonces aprenderá a considerar cuidadosamente los primeros pasos al iniciar cualquier línea de acción, meditando sobre la misma y deduciendo los efectos probables antes de dedicarse a cualquier acto específico. Sólo por el dolor, el error y el consiguiente castigo, se llegará a esta saludable etapa.

Lo que hoy sucede se debe en primer lugar a la dualidad esencial del hombre; en segundo lugar, a ciertas líneas principales de separación creadas por este dualismo esencial, en una primitiva etapa de la historia humana y, en tercer lugar, a la creciente tendencia hacia la síntesis que la afluencia de la fuerza de Shamballa está produciendo actualmente. Éste es el enunciado más simple que me es posible hacer respecto a este complejo problema. Con amplias generalidades abarco el pasado, indico los efectos que estamos experimentando en el presente y predigo el futuro.

La venida a la encarnación del ser humano espiritualmente autoconsciente, es la causa incitante del conflicto actual. Si los hijos de Dios no hubieran "penetrado en las hijas de los hombres" (forma bíblica y simbólica de expresar la gran relación entre el espíritu y la materia, establecida en el reino humano), si las entidades espirituales, la humanidad misma, no hubiesen tomado para sí formas materiales y el elemento positivo espiritual no se hubiera apegado al aspecto material negativo, el conflicto mundial actual no tendría lugar. Pero el Plan divino de la evolución estaba basado en el logro de esta relación entre el hombre espiritualmente consciente y el aspecto forma, y así entró en actividad la gran Ley de Dualidad, dando lugar a la "caída de los ángeles", al descender desde su estado de existencia liberada e inmaculada, a fin de desarrollar la plena conciencia divina en la Tierra, a través de la encarnación material y el empleo del principio mente. Éste fue el Plan divino, emanado de la Mente de Dios y lanzado a la actividad y al desarrollo, progresivo por un acto de Su Voluntad. En su comienzo, tuvo lugar la original "guerra en los cielos" cuando los hijos de Dios, que respondieron al anhelo divino de experiencia, servicio y sacrificio, se separaron de los hijos de Dios que no respondieron a esa inspiración y eligieron permanecer en su estado del ser original y elevado. El Cristo Mismo dio testimonio de esta verdad, en la historia del Hijo Pródigo y su relación con su hermano mayor, que no había dejado el hogar del Padre. Por esta parábola se evidencia dónde estaba la aprobación del Padre. Un

estudio cuidadoso de esta historia y una comprensión intuitiva de sus implicancias, pueden evocar algún día una respuesta al “pecado de la experiencia” como ha sido llamado, y llevar a una comprensión de las dos leyes principales que rigen el proceso: la Ley de Evolución y la Ley de Renacimiento. Aquí está la principal causa iniciadora de lo que está teniendo lugar ahora.

La segunda causa surgió lentamente de la primera. La materia y el espíritu, enfocados en la familia humana, y expresando sus cualidades básicas y naturaleza esencial, estaban eternamente en conflicto. En las primeras etapas y durante el largo ciclo lemuriano, la infante humanidad evolucionó constantemente y, sin embargo, a pesar de las separaciones presentes, no fueron reconocidas. La latente chispa de la mente sólo sirvió para llevar una relativa iluminación a los cinco sentidos y su aplicación puramente física. La vida física era fuerte; la vida deductiva, el propio registro de la vida, era prácticamente nulo. En ese entonces la vida de la humanidad estaba enfocada en el cuerpo físico, y se fortificaba y estimulaba la naturaleza animal, desarrollándose el organismo físico y los distintos órganos internos, por el desarrollo de los cinco sentidos; el hombre se convirtió primordialmente en un animal egoísta y agresor, sin embargo, a veces tenía vagas tendencias hacia algo tenuemente presentado como mejor, y momentos de deseos elevados, que no eran la aspiración ni el anhelo de progreso, tal como los conocemos, sino sus formas embrionarias.

Al hombre moderno no le es posible visualizar o comprender tal estado de conciencia, pues lo ha dejado muy atrás. El foco de esta fuerza vital estaba también en la región de las glándulas adrenales, produciendo la bravura animal y la resistencia al choque. Pero el dualismo de la naturaleza esencial del hombre estaba presente como siempre, apareciendo gradualmente las líneas de separación; lenta, aunque constantemente, las almas precursoras (una minoría muy reducida) trasladaron en forma gradual su conciencia, elevándola hasta el plexo solar, y se produjo el reconocimiento del factor deseo por lo que era material y también la capacidad de reaccionar emocionalmente. Hasta entonces el deseo y el instinto fueron idénticos en los tiempos lemurianos. Reflexionen sobre esto, pues es interesante y concierne a un estado de conciencia del cual el hombre moderno prácticamente nada sabe. Pero, en la época atlante, las líneas de demarcación, entre lo que constituía la vida puramente física y lo que —aunque todavía material— podía ser la meta alcanzada por el esfuerzo, empezaron a controlar la naturaleza puramente animal; el hombre empezó así a ser adquisitivo y a rodearse de lo que deseaba. Entonces las líneas de separación entre el animal instintivo y el hombre adquisitivo, empezaron a definirse con más claridad.

Entre estos precursores se desarrolló gradualmente el elemento mental, así como se está desarrollando hoy el elemento intuitivo entre los tipos mentales; los hombres comenzaron a adquirir alguna forma de percepción mental y a utilizar la poca mentalidad que poseían, en el proceso de acrecentar sus posesiones materiales. Se inició la etapa de la civilización (que básicamente es el reconocimiento de la relación grupal). Un período de existencia urbana reemplazó al de una existencia puramente nómada y agrícola. Los hombres se congregaron para un mayor bienestar y protección materiales e iniciaron los procesos rítmicos de concentración, extendiéndose mundialmente. Estos ciclos son análogos a los de inhalación y exhalación del organismo físico del hombre. Algún día se hará un estudio de estos factores básicos y controladores de la existencia humana, la dispersión o descentralización de la vida de la comunidad, o la expresión del instinto de rebaño en una vuelta superior o inferior de la espiral de la existencia. Los últimos cien años han visto el surgimiento de un grave problema en la actual tendencia de la humanidad a reunirse en grandes ciudades y a congregarse en vastos rebaños, dejando el campo

despoblado de habitantes y creando serios problemas de alimentación, salubridad y delincuencia. Este ritmo está cambiando actualmente ante nuestros ojos y soluciona un serio problema: las ciudades son evacuadas y —debido a que los hombres y las mujeres son impelidos hacia el campo por alguna razón— los señores de la evolución están interrumpiendo forzosamente el ritmo de esa concentración, y lo sustituyen por el ritmo de la dispersión. Esto contribuirá grandemente al bien de la raza y facilitará el desarrollo de la síntesis subjetiva, que enriquecerá notablemente a la humanidad y dará nuevos valores a la vida.

Las líneas de separación entre la naturaleza animal instintiva y alguna forma de deseo (aspiración embrionaria), aumentaron continuamente durante la época atlante, y esta primitiva civilización empezó a manifestar su propia nota y a establecer nuevas normas de bienestar material y control egoísta, en mayor escala cada vez, a medida que se desarrollaba la existencia urbana. Quizás sea difícil visualizar un mundo tan densamente habitado como el mundo moderno, pero lo estaba. Debido a que dominaba la naturaleza animal, la tendencia llevaba a la relación sexual y a la procreación de grandes familias, así como sucede en la actualidad entre las clases inferiores de nuestras zonas civilizadas, pues los campesinos y los barrios bajos producen más hijos que los intelectuales. En esos lejanos días, las únicas personas que tenían cierta medida de inteligencia eran los discípulos e iniciados; guiaban y protegían a la humanidad infantil, similarmente a como los progenitores modernos guían y protegen a sus hijos y a como el Estado asume la responsabilidad por el bienestar de la nación. Entonces la Jerarquía estaba presente en la Tierra como reyes-sacerdotes, que actuaban como puntos focales de energía atractiva, atrayendo hacia sí a aquellos cuyos valores más intangible asumían lentamente un vago control, definiendo con más claridad las líneas de separación entre el materialismo y la espiritualidad.

Cabe recordar que la espiritualidad de entonces era muy diferente de la que hoy se conoce con ese nombre. Era una especie de aspiración hacia un presentido más allá, hacia la satisfacción de la belleza y la integridad de la emoción. No había reflexión —tal como la conocemos— en esta actitud, sino sólo una tendencia hacia lo *inalcanzable*, pero presentido, y lo que era deseable. La Jerarquía fomentó esto en los pueblos, mediante el don de la invención y el empleo de las masas instintivas en la construcción de grandes y bellas ciudades y estupendas estructuras, cuyas ruinas subsisten hoy, y fue realizado bajo la guía experta de los iniciados y adeptos que emplearon los conocimientos que poseían acerca de la naturaleza de la materia y de la energía, para producir muchas cosas que actualmente el hombre trata a tientas de descubrir y hacer posible. Todo lo que posibilitaron los modernos procesos de la civilización y mucho más de lo que hoy se clasifica como descubrimiento científico, era conocido en la antigua Atlántida, pero no fue desarrollado por los hombres, sino conferido como un don gratuito, muy parecido a como la gente obsequia a un niño cosas bellas y maravillosas con las cuales se deleita y las emplea, aunque sin comprenderlas. En todas partes había grandes y bellas ciudades llenas de templos, y grandes edificios (de los cuales las ruinas de los caldeos y babilonios constituyen sus restos degenerados, cuyo vástago es el moderno rascacielos). La mayoría de nuestro conocimiento científico moderno era poseído por estos reyes-sacerdotes, y constituía para las masas, un maravilloso tipo de magia. La salubridad, la higiene, los medios de transporte y las máquinas voladoras se desarrollaron, y eran de un orden muy elevado, pero no fueron la realización del hombre sino dones de la Jerarquía, desarrollados o construidos bajo una sabia guía. Eran controlados el aire y el agua, porque los guías sabían cómo controlar y dominar las fuerzas de la naturaleza y los elementos, pero nada de ello fue resultado de la

comprensión, conocimiento o esfuerzo humano. Las mentes de los hombres no estaban desarrolladas ni eran adecuadas para semejante tarea, como no lo está la mente de un infante.

La separación entre los dos grupos (uno, expresando las fuerzas del materialismo y el otro la energía de la luz) aumentó gradualmente, hasta que al finalizar la era Atlante era tan amplia y la línea de demarcación entre las dos escuelas de la vida y del pensamiento tan clara, que se precipitó una crisis en ese civilizado mundo de entonces, de la cual el conflicto actual es su efecto definido. Esperamos también que constituya la culminación, y de que no vuelva a ocurrir. Entonces tuvo lugar la gran guerra entre los Señores de la Forma y los Señores del Ser, o entre las Fuerzas de la Materia y la Gran Logia Blanca. Un cuidadoso estudio resultará iluminador, particularmente si se lleva a cabo detenidamente.\* Para nuestra comprensión, la explicación puede parecer vaga y oscura, pero los asuntos en esa época eran claros. Las Fuerzas de la Luz triunfaron porque la Jerarquía se vio obligada a intervenir poderosamente y, con ayuda de ciertas grandes Vidas extrañas a nuestra vida planetaria, llevaron la civilización atlante a un abrupto fin, después de un largo período de caos y desastre. Esto tuvo lugar por intermedio de una culminante catástrofe que barrió de la faz de la tierra a cientos de miles de seres humanos. Este acontecimiento histórico ha sido preservado en la leyenda universal del gran diluvio.

En *La Biblia* se habla simbólicamente de los que sobrevivieron, como también los que fueron salvados en el Arca de Noé, y los antiguos escritos lo describen en los siguientes términos: -

"Así como la serpiente-dragón, que desenrosca lentamente su cuerpo, así los hijos de los hombres, guiados por los Hijos de la Sabiduría, desdoblaron sus pliegues como corriente de agua dulce... Muchos medrosos perecieron en el camino. Pero la mayoría se salvó."

Un detenido estudio del relato dado en *La Doctrina Secreta*, revela el estado de desarrollo inmaduro (desde el ángulo de las normas modernas) y el enfoque básicamente emocional y físico de la humanidad de ese período; mostrará también la capacidad mágica del hombre para subyugar y controlar los reinos subhumanos y las fuerzas elementales del planeta. Ambos ángulos fueron estudiados.

Sin embargo, el énfasis se puso correctamente sobre la interferencia e intervención divinas; esto pudo salvar una minoría éticamente sana (la palabra "espiritual" no es aplicable aquí, excepto en forma relativa) y destruir a quienes estaban erróneamente enfocados u orientados y, por lo tanto, también dedicados a la vida de aspiración y percepción materiales.

El núcleo salvado, formó la base de nuestra actual raza raíz, la Aria. Todo el tema de *El Antiguo Testamento* se desarrolla alrededor de la evolución y crecimiento de este núcleo. Hablando simbólicamente, los habitantes del arca y sus descendientes y la raza judía, representan el resto de la humanidad que se salvó —salvada por la Gran Logia Blanca a pesar de ellos mismos y frente a tremendas dificultades.

Aquí dos cosas merecen atención. La primera y menos importante, desde el punto de vista del alma, es la desaparición de la faz de la Tierra de, prácticamente, todo indicio de la maravillosa civilización atlante, excepto esos pocos tesoros arqueológicos que intrigan e interesan a los modernos investigadores, además de esos vagos recuerdos de antiguas

realizaciones científicas que conducen al estudiante moderno a la investigación e invención y lo incitan al descubrimiento y a la producción de lo que llamamos los triunfos de la ciencia moderna.

La segunda es que, para bien de la humanidad, la Jerarquía se retiró a segundo plano, dejando al hombre abrirse camino fuera del espejismo y la ilusión del materialismo con métodos correctos, y eventualmente eliminar las antiguas separaciones. La guerra debe ser llevada a su culminación y expresión finales, teniendo en vista que debe ser descartada definitivamente como medio de lograr los fines deseados.

*\* La Doctrina Secreta, T. III, Págs. 257-426.*

### *La Era Moderna*

Quisiera detenerme aquí y recordarles uno o dos puntos que deberían ser reconocidos a medida que encaramos esta era moderna donde tienen lugar todos estos efectos culminantes. Los describiré concisa y claramente.

Las líneas de separación entre el materialismo y la espiritualidad (como ahora entendemos los términos) se han aclarado acrecentadamente. Dos cosas han tendido a crearlo. Primero, el pronunciamiento de los Diez Mandamientos. Éstos, aunque negativos en su forma y dogmáticos en su actitud, esclarecieron adecuadamente los asuntos y las actitudes requeridas. Debido a la relativamente inferior etapa de la inteligencia humana universal, en la época en que fueron dados (pues las fechas bíblicas no son correctas y la de su pronunciamiento es mucho más antigua de lo que se cree) se los expresó bajo la fórmula “Tú no. . .” dirigiendo así la atención humana a la expresión material de las tendencias materialistas. En días futuros, los Diez Mandamientos serán expresados a la inversa, de la cual el Sermón de la Montaña y las Bienaventuranzas son la forma embrionaria.

Segundo, la Jerarquía se retiró para que la humanidad, una vez alcanzada la madurez y la edad del propio albedrío, no fuera impedida ni obstaculizada por la coerción y la indebida protección, sino que expresara sus principales características divinas; de éstas, el libre albedrío y el empleo discriminador de la mente, son las cualidades sobresalientes. En los días atlantes no existía libre albedrío. Ahora hay una tendencia al libre albedrío (observen este término) y la denominamos libertad e independencia, libertad de pensamiento y derecho del individuo para determinar las disposiciones que controlan o deberían controlar al grupo del cual forma parte. Todos estos son atributos y cualidades del libre albedrío, pero no el principio divino del libre albedrío en sí. Poco sabemos sobre él. Sólo los discípulos e iniciados del mundo conocen el verdadero significado e implicación de la libertad de elección y del correcto empleo de la voluntad, y esto porque están motivados por el bien grupal y la necesidad de la mayoría.

La prueba a la cual había de ser sometida la humanidad, y es hoy el factor controlante, era si —dado el desarrollo y conocimiento mentales— consagraría ese conocimiento y su realización científica y mental al bien grupal o a fines egoístas, a los asuntos materiales, o a los incentivos e impulsos espirituales. Este antiguo conflicto ha sido llevado ahora a otro campo de la expresión humana, el de la mente —ya que la raza ha progresado y las personalidades de los seres humanos han alcanzado una etapa elevada de integración y realización— se ha hecho muy agudo, y ahora que es tan completo el esclarecimiento de las

cuestiones y está tan bien definido el alineamiento de los oponentes en dos grupos, es posible la lucha final.

La mayoría de las personas inteligentes del planeta se dan cuenta hoy de la actuación inteligente y de la capacidad de la generalidad para presentar a la mente las condiciones subyacentes, aunque su punto de vista esté necesariamente matizado por las tradiciones nacionales, las ideas y políticas heredadas, como también por el control y las tendencias del medio ambiente, la raza ha avanzado mucho hacia su emancipación final. Por lo tanto, hay cierta medida de libre albedrío y esto constituye un factor enteramente nuevo y un desarrollo muy satisfactorio. Les recordaría un punto muy importante y es que las masas — la clase media, burguesa y proletaria (empleo estas palabras en su sentido general y simplemente debido a su significado y significación)— siguen siendo víctimas de la autoridad del control, y permanecen relativamente irreflexivas e infantiles. Esto significa que el verdadero conflicto es entre una pequeña minoría, para la cual los asuntos son claramente iluminadores, y que definitivamente se ha alineado con cualesquiera de las fuerzas en lucha. Un simple puñado de hombres, los descendientes directos, o más bien las reencarnaciones de los conductores del antiguo conflicto atlante, se hallan ahora en la tierra dirigiendo las fuerzas de la luz o de la oscuridad, trayendo a la existencia millones de hombres que apoyarán directamente a sus conductores, y cuya voluntad será la de ellos.

Las líneas de separación se han extendido constantemente y puede decirse ahora que una parte de la humanidad está orientada hacia los valores superiores altruistas y espirituales, cuyas notas clave son el sacrificio, el bien grupal y la comprensión mundiales, y la otra está enfocada predominantemente en lo material, cuyos objetivos son egoístas, animados por la ambición y el espíritu de adquisición.

La gravedad de esta situación y la amplia extensión de la separación, indujeron a la Jerarquía observadora a dejar que afluya directamente al mundo (no obstante el riesgo que implicaba) la fuerza de Shamballa. El objetivo fue estimular el libre albedrío de las masas; el resultado fue relativamente bueno, pues condujo a la formulación y expresión de las grandes ideologías mundiales —fascismo, democracia y comunismo, así como también a esa mezcla peculiarmente distorsionada de fascismo y comunismo que actúa con el nombre de hitlerismo o nazismo. Todas estas ideologías son fomentadas por el deseo de las masas de mejorar la condición en la cual vive la población de cualquier país, y se ha enfocado en forma expresiva y creadora por la influencia que ejerce la fuerza de Shamballa. Pero otro resultado de esta afluencia de voluntad al poder, fue la estimulación de cierto grupo de personalidades destacadas en muchos países, de manera que asumieran el control de las masas y pudieran determinar las definiciones y los métodos —religiosos, políticos y sociales— de las diferentes naciones. Un grupo relativamente pequeño de personas, en cada nación, decide todas las cuestiones importantes y determina las principales actividades nacionales. Lo hacen ya sea por la fuerza, el terror y el engaño, o por la persuasión, las bellas palabras y la aplicación de móviles ideológicos. Los Señores del Destino aprovechan esta situación de modo de llevar a un fin el antiguo conflicto y permitir que la humanidad entre en la nueva era acuariana, relativamente libre y con una más clara comprensión de las correctas metas y relaciones humanas y del futuro predestinado del hombre.

No tiene ningún valor atribuirle relación al actual conflicto mundial y a los guías mundiales, con el conflicto y los conductores de la época atlante. Basta decir que muchas de las mismas personalidades (en una vuelta más elevada de la espiral) desempeñan nuevamente diversas partes en el gran drama. De nada les serviría ni comprenderían

mentalmente la situación, si acentuara los detalles de esta gran guerra y su analogía moderna; tampoco tendría para mí ningún valor comparar los antiguos métodos y los métodos modernos por los cuales una de las partes lleva adelante la lucha por la supremacía. No están en situación de verificar lo que digo o controlar la exactitud de mis enunciados, sin embargo, el punto de mayor importancia es llegar a una clara comprensión de lo que está en juego y a una justa apreciación de los valores involucrados y también a una correcta captación de los ideales que animan a ambos grupos antagónicos.

En los días atlantes, se dijo que la lucha era entre las Fuerzas de la Oscuridad (la así llamada "Logia Negra de Adeptos") y las Fuerzas de la Luz (denominadas Gran Logia Blanca, la Jerarquía de Maestros). En aquel entonces era aproximadamente verdad, pues el conflicto se libró entre dos pequeños grupos, siendo las masas simplemente ciegas y miserables víctimas de la lucha y de la situación.

Ahora no es posible ni apropiadamente admisible establecer tal clara diferencia entre las fuerzas comprometidas. Ninguna nación o grupo de naciones puede ser clasificado en una amplia generalización como blanco o negro. No olviden esto. Sólo hablan así quienes no tienen visión y poseen un espíritu intolerante y partidista. Todas las naciones contienen millares de personas que pertenecen a la categoría de los que son impelidos por las Fuerzas de la Luz y, en consecuencia, responden normal y fácilmente al concepto de la buena voluntad, al deseo de rectas relaciones entre todos los hombres y al ideal del verdadero entendimiento internacional y mundial. En todas las naciones existen aquellos a quienes no les atrae esta situación, y hallándose aún en la oscuridad, no ven los verdaderos problemas. Éste es un enunciado real. Una mayoría trata de lograr el establecimiento de la buena voluntad y el entendimiento, pero —como he señalado en escritos anteriores— es relativamente fútil para controlar todavía la situación o para obligar a sus conductores a seguir la voluntad al bien de las masas. Son inspirados o protegidos por la Jerarquía de la Luz y con ellos debe llevarse adelante la tarea de estimular la libre expresión de esta buena voluntad, cuando el conflicto llegue a su fin.

Respecto al otro grupo, tenemos los que por inclinación o antiguo karma descienden de los Señores de la Oscuridad; sus acciones e ideales hacen posible la actividad de las fuerzas del materialismo. Quisiera que observaran esta forma de expresión. Aún el más peligroso de estos descendientes es, sin embargo, consciente de alguna forma de idealismo, pero se han extraviado y responden plenamente a la voluntad de poder (poder en el plano físico mediante la actividad de la forma). Esto es estimulado por la afluencia de la energía shambállica. Debido a estas reacciones y tendencias, constituyen puntos focales para esas Vidas y Energías inherentes a la materia misma, cuya influencia y trabajo están dedicados a la conservación de la forma y de *todo lo que existe*. Se esfuerzan constantemente por anular lo nuevo y detener la evolución y el desarrollo de la conciencia humana. No olviden que la verdadera cuestión reside en el campo de la conciencia y que la lucha es entre la forma y la vida dentro de la forma, y entre el progreso, que conduce a la liberación del espíritu humano, y la actividad reaccionaria, que lleva al aprisionamiento de la conciencia humana y a restringir su libre expresión.

Haría aquí una pausa y les pediría solemnemente no ampliar las líneas de separación, ubicándose, ustedes y todos los que siguen su misma ideología, del lado de las Fuerzas de la Luz, y a las demás personas y sus ideologías, con las cuales ustedes quizá no estén de

acuerdo, del lado de las Fuerzas de la Oscuridad. El problema es, en último análisis, el derecho a expresar la voluntad al bien, el derecho a expresar relaciones humanas, no obstaculizadas por las barreras territoriales y hábitos mentales nacionales; involucra el derecho y la sentida necesidad de manifestar amor a todos los seres, y de esa manera desarraigar todo odio y separatividad. Conciérne al derecho de todas las naciones a vivir en paz con sus vecinos y en armonía entre sí, expresar la verdadera y subjetiva síntesis de la humanidad y a no anteponer posesiones, fronteras, cultura, poder y ambición nacionales, al bien general y a la felicidad del mundo de los hombres. Éste es el problema real y subyacente. Todos los desafíos nacionales, llamados patrióticos, son simples tentativas de los conductores de todas partes para mantener al pueblo en una línea particular de pensamiento y de acción. Asegurar el mundo para la democracia, tener un lugar para vivir, defender los derechos de las pequeñas naciones, conservar el equilibrio del poder, oponerse a la fuerza con la fuerza, restablecer las antiguas e históricas fronteras, imponer alguna cultura considerada deseable, evitar la destrucción económica, mantener los objetivos e intereses nacionales, son todos puntos de discusión de los conductores actuales. Pero la verdadera cuestión intangible es hallar Quién dirija. ¿Qué camino tomará la humanidad? ¿Seguirá el camino del altruismo, expresado en la disposición de actuar siempre en bien de todos, promoviendo así el entendimiento y la unidad mundiales, o el camino del egoísmo y de la agresión, expresados en un intenso nacionalismo, sacrificando los verdaderos y superiores valores de emancipación, independencia y libertad de pensamiento? *Este egoísmo puede manifestarse como agresión, o una neutralidad activa.* Las naciones que no participan en esta lucha, perderán mucho y —ensanchando su propia lucha egoísta y oscureciendo la real situación con hermosas palabras— ayudarán a prolongar la lucha, evitando que su propio pueblo aproveche una oportunidad útil.

Señalaría también que así como en todas las familias, empresas comerciales y organizaciones, existen los que constituyen puntos de autoridad enfocada y son los diseñadores de las actividades planificadas, también dentro de ese grupo o cuerpo organizado, denominado humanidad, tenemos puntos focales similares o aquellos que planifican, dirigen y producen los acontecimientos y eventos externos, que están en el período de realización de la *personalidad* —ese momento en que los seres humanos, habiendo alcanzado la integración y una fusionada expresión de sentimiento, percepción y mente, trabajan en forma activa y efectiva en el plano físico. Estos puntos focales son empleados para producir dos grandes cambios en el mundo; primero, la fusión y mezcla de los pueblos y la minorías, a fin de que los imperios coordinados y las naciones cultas empiecen a aparecer en todas partes y, segundo, el cambio de fronteras y la alteración de límites para dar lugar a un completo reajuste del mapa del mundo, en Asia, Europa y África.

Evidentemente, se observará que existen tres métodos o modos principales para producir estas fusiones. Gran Bretaña, los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), están desarrollando el principio de federación, de relación y de fusión de cuerpos en conjuntos concentrados, que responden a la misma inspiración, pero empleando sus propios métodos especializados para obtener los fines deseados. No se sorprendan de que incluya a Rusia en esta triplicidad. Su ideología es fundamentalmente tan sana como la de los demás grupos, pero la diferencia reside en los factores de la personalidad y en el modo de aplicar la ideología. El control ejercido por personalidades poderosas y peligrosas y el empleo de métodos de fuerza y crueldad, fueron evitados en los primeros dos grupos de naciones, y la razón se halla en la fuente de inspiración que produce los efectos. Otra razón reside en que se ha ubicado el poder en

manos de quienes históricamente no están preparados para gobernar y en la de aquellos cuya pasada evolución los condujo hasta ahora sólo a la etapa infantil de la evolución.

Sin embargo, en estos tres grupos deben observarse muchas cosas interesantes. Una de ellas es que Gran Bretaña representa una fusión, cuyos cimientos fueron establecidos en un largo *pasado* histórico de preparación para gobernar; otro, el de los EE.UU., representa una fusión que está en desenvolvimiento y desarrollo en el *presente*, cuyos experimentos son nuevos, aunque empleando factores de cada nación de Europa; la U. R. S. S., a su vez, representa la fusión venidera o síntesis *futura*. En los tres, tenemos una expresión interesante e inmediata de los tres aspectos divinos; cada uno inspira y colora la civilización embrionaria. Gran Bretaña expresa la voluntad de poder, pero, a causa de la edad y la experiencia adquirida a alto precio, está hoy suavizada por la justicia y una creciente comprensión de la necesidad humana, siendo, a su vez, en el pasado y durante muchos siglos, resultado del control por la *aristocracia*, con su paternalismo, conservadorismo y métodos de lento reajuste. Los EE.UU. expresan la voluntad de amar que se demuestra como capacidad para absorber vastamente elementos divergentes y, sin embargo, presentar igual oportunidad a todos. Esto se produce mayormente debido a que el control en esta federación de estados, está en manos de la *burguesía*, con sus metas financieras, su poder de determinar las condiciones de vida y su veloz y simpático contacto con la vida. Su método no es el de un ajuste lento, sino de rápida asimilación. En ese país la gente es muy sensible a la influencia de la Jerarquía. La U.R.S.S. expresa la voluntad de crear y establecer nuevas condiciones y un nuevo orden —planificado, determinado y previsto. Frecuentemente ha sido impuesto mediante la crueldad, una disposición para los convenios, el cambio o el desprestigio del ideal original, llevado a cabo a su vez por la actividad del *proletariado*, por su incapacidad de gobernar, por su deseo de ejercer represalias y por su ignorancia de la tradición y de los procedimientos heredados.

Por lo tanto, un experimento muy interesante se está realizando en estos tres grupos de elementos interrelacionados y de distintos ideales nacionales. La U.R.S.S. pondrá eventualmente el énfasis y se interesará principalmente por Asia, hasta los límites del Océano Pacífico, produciendo cambios en ese continente. Gran Bretaña, por su exitosa demostración del principio de federación, puede efectuar mayores cambios en Europa si existe una percepción despierta, una real y benévola justicia y una inteligente paciencia. Los EE.UU. tienen una tarea similar que realizar para las Américas, que demandan un orden estatal elevado y un espíritu de comprensión.

Si han comprendido bien las sugerencias que anteceden, será evidente que la fuerza *shambállica* trabaja a través de esa comunidad de naciones federadas, llamada Imperio Británico y expresa la voluntad hacia la síntesis y la voluntad para un proceder justo y legal. La fuerza de la *Jerarquía* puede expresarse acrecentadamente a través de los Estados Unidos de América, porque el reconocimiento intuitivo de las realidades subjetivas y el sentido real de los valores superiores pueden controlar, y frecuentemente controlan, los impulsos que rigen a este grupo de estados federados. La voluntad de ser que posee la *humanidad* con su énfasis casi extravagante puesto sobre los valores humanos, y la voluntad de gobernar creadoramente, es la contribución de la U.R.S.S., esa gran federación de repúblicas. De esta manera, puede verse la expresión de la influencia que ejercen los tres grandes centros mundiales a que me referí, mediante estos tres grupos de naciones. Al mismo tiempo, la fuerza de Shamballa está activa en todos ellos, pues produce federación y síntesis. Su primera gran expresión o demostración del espíritu de fusión, tuvo lugar en los siglos XVIII y XIX y condujo a la creación de países como Italia y Alemania, formados por

muchos pequeños estados, ducados y reinados. Resultaría muy iluminador estudiar la historia de la tendencia hacia la fusión en el mundo moderno. Se descubriera que los primeros débiles indicios se percibieron alrededor del año 1575 de nuestra era, debido a que se permitió afluir esta fuerza cuando se la exigió en la Conferencia Centenaria de la Jerarquía, celebrada en 1425. En escritos anteriores me he referido a dicha conferencia.\*

En el segundo grupo donde hubo cambios de ideologías y reacción a la necesidad de la masa, tenemos a Francia, Alemania, Italia, España y Portugal, alterando todas ellas su antigua política y sus sistemas de gobierno, que reaccionaron gradual y lentamente a la fuerza shambálica. Sin embargo reaccionaron a esa fuerza por intermedio de grandes y destacadas personalidades, particularmente sensibles a la voluntad de poder y a la voluntad de cambiar, las cuales (durante los últimos 150 años) alteraron el carácter de sus vidas nacionales y acrecentadamente hicieron resaltar los más grandes valores humanos. Los hombres que inspiraron la iniciadora revolución francesa; el gran conquistador Napoleón; Bismark, el creador de una nación; Mussolini, el regenerador de su pueblo; Hitler, que elevó sobre sus hombros un pueblo angustiado; Lenín, el idealista; Stalin y Franco; son todas expresiones de la fuerza shambálica y de ciertas energías poco comprendidas. Éstos realizaron cambios significativos en su día y generación y cambiaron la faz de Europa, afectando incidentalmente a Asia y condicionando las actitudes y política en América.

Los resultados, aun cuando peligrosos y terribles, desarrollaron dos características vitales en la humanidad. Una fue el amplio desarrollo de la facultad discriminadora, la otra una tendencia a la dispersión que tuvo como consecuencia diluir los valores civilizados y culturales y los variados dones que muchas personas impartieron al alma del mundo. La emigración de los pueblos, desde Gran Bretaña a las colonias, la emigración de todas las naciones de Europa a América del Norte y del Sur, la dispersión de los pueblos dentro de los límites nacionales, como resultado de la guerra y la conveniencia de evacuar las ciudades, trajo el traslado de personas fuera de Italia y de grupos dentro de Rusia, más el constante deambular de los judíos errantes, lo cual indica un desmoronamiento en escala mundial de todas las fronteras externas y la institución de un proceso de fusión y amalgamación como el mundo nunca había visto. Constituye un sistema educativo de incontable valor que conduce a la constante necesidad de reajustar los puntos de vista, cambiar las normas de vida de los matrimonios mixtos y las así llamadas relaciones ilícitas. El cambio externo está produciendo una síntesis interna y dispersión externa, las separaciones se desarrollan internamente en relaciones más estrechas y en un tolerante espíritu de comprensión. El poder de considerar, elegir, pensar y discriminar, se va desarrollando rápidamente entre las clases de todas partes, como resultado de los numerosos sucesos catastróficos, la aparición de numerosas circunstancias cambiantes y los incontables puntos de vista y teorías sobre gobierno y religión; éstos surgen en forma natural de los nuevos contactos y la rápida presentación de los acontecimientos por medio de la prensa y la radio.

Esto es importante desde el punto de vista de la evolución y del acrecentamiento de la conciencia mundial. Los sucesos en el plano físico son incidentales y transitorios.

Los eventos y las precipitaciones del plano físico se llevan a cabo y son posibles mediante puntos focales de energía, los dictadores del mundo, los estadistas y los seres humanos descollantes de todos los países, así como también lo grupos que trabajan activamente en todos los países para sus propios fines o —como sucede más a menudo— bajo la influencia de algún ideal o sabiduría grupales, además de la ambición, la voluntad de

poder y el engrandecimiento personales. A estas personas se las denomina dictadores, demagogos, conductores inspirados u hombres justos y sabios, de acuerdo con nuestra particular ideología, tradición, actitud hacia nuestros semejantes y determinado entrenamiento político, económico y religioso. Pero todos estos conductores son simplemente seres humanos y, al igual que los demás hombres —idealistas equivocados, patriotas, egoístas, impresionables, tontos, astutos, poderosos, enfocados en alguna meta o ambición, con clara visión y, al mismo tiempo, con reacciones miopes, crueles o sabias, según el caso— son en último análisis, personalidades altamente desarrolladas. Se los utiliza para dirigir cambios grandes y necesarios y alterar la faz de la civilización. Los métodos erróneos empleados y la maldad, son defectos de la humanidad y de los hábitos mentales que transformaron al género humano en egoísta y cruel y es la causa de que este espíritu grande y universal de la voluntad de cambio, se manifieste tan poderosa y cruelmente.

No culpen a las personalidades involucradas o a los hombres que producen estos acontecimientos ante los cuales nos hallamos hoy desorientados y anonadados. Son únicamente el producto del pasado y las víctimas del presente, siendo al mismo tiempo los agentes del destino, los creadores del nuevo orden y los iniciadores de la nueva civilización; son los destructores de lo que debe ser destruido antes de que la humanidad pueda seguir adelante por el Camino Iluminado. *Son la personificación de la personalidad de la humanidad.* Por lo tanto, cúlpense a sí mismos de lo que está sucediendo hoy y no traten de evadir la responsabilidad transfiriéndola a los hombros de los hombres espectaculares o estadistas, dictadores, o a algún grupo. No señalen a una sola persona o grupo, acusándolos de ser la causa de la condición mundial actual. Tampoco esperen que una sola persona o un solo grupo, traiga la liberación o halle solución al problema mundial. Esto debe hacerlo la humanidad misma. La humanidad debe comenzar a actuar, y lo hará cuando llegue el momento oportuno. Reconocer la responsabilidad, los errores conjuntos, los antiguos conceptos erróneos, las actitudes y costumbres mentales equívocas, el propósito y la intención mundial egoísta, el espíritu de agresión universal que, a través de las edades influyó primero a una nación y luego a otra, la tendencia del siglo pasado a cristalizarse y a ser estático, las fuerzas reaccionarias por todas partes —son defectos universales y ninguna nación ni raza está libre de culpa ni tiene las manos totalmente limpias. Además, ningún grupo nacional está totalmente equivocado ni es malo, o puramente bueno y altruista. En todas partes hay mezcla de móviles. El nacionalismo, la agresión, el egoísmo y la crueldad de todos los países, enfrentan el deseo de un entendimiento mundial, relaciones pacíficas y también un espíritu altruista y benéfico en todas las naciones. Las Fuerzas de la Luz tienen sus adherentes y trabajadores en todos los países, aunque algunos no pueden expresarse por estar sujetos a mayores obstáculos. Lo mismo sucede con las Fuerzas del Materialismo. Y entre estos grandes grupos se hallan las masas —esperando el surgimiento de una nueva oportunidad y nuevas revelaciones.

La universalidad de estas condiciones y la nitidez de las cosas han hecho de este período una oportunidad e iniciación planetaria. La iniciación es esencialmente salir de los antiguos controles y entrar en el control de valores más espirituales y acrecentadamente superiores. La iniciación es una expansión de conciencia que conduce a un creciente reconocimiento de las realidades internas. Es también el reconocimiento de un renovado sentido de la necesidad de cambio y de la dirección inteligente de estos imprescindibles cambios, para que pueda tener lugar un proceso real; la conciencia se expande y se vuelve más generosa y divinamente incluyente, y el alma controla en forma nueva y poderosa, al asumir acrecentadamente la dirección de la vida del individuo, de una nación y del mundo.

En último análisis, y desde el punto de vista de la Jerarquía, el conflicto actual entre la personalidad de la humanidad (que expresa los valores materiales como factor dominante en la experiencia de la vida) y el alma de la humanidad (que expresa los valores espirituales como factor dominante en los asuntos humanos), es idéntico al conflicto que tiene lugar en la conciencia de un ser humano cuando éste ha alcanzado la etapa del discipulado y enfrenta el problema de los pares de opuestos. Este conflicto se manifiesta de muchas maneras, de acuerdo al punto de vista y al trasfondo del pensamiento. Podría llamarse el conflicto entre el Cristo y el Anticristo, pero no como lo comprenden quienes emplean esas frases. Ninguna nación expresa el espíritu del Anticristo, así como tampoco nación alguna expresa el espíritu erístico. El Cristo y el Anticristo son las dualidades del espiritualismo y el materialismo, tanto en el individuo como en toda la humanidad. Se puede hablar de Dios y del Diablo con las mismas implicancias básicas. ¿No es acaso el hombre una expresión de la divinidad (Dios), en una forma material (el Demonio)? y ¿qué es la materia, sino el medio por el cual la divinidad debe eventualmente manifestarse en toda su gloria? Pero cuando eso tenga lugar, la materia ya no será un factor controlante sino simplemente un medio de expresión.

Por lo tanto, la batalla se libra entre el aspecto forma de la vida y el alma. El Morador en el Umbral (el umbral de la divinidad, hermanos míos) es la misma humanidad con sus antiguas costumbres mentales y su egoísmo y codicia. La humanidad ahora está frente al Ángel de la Presencia —el alma cuya naturaleza es amor, luz y comprensión incluyentes. El gran problema de hoy es ¿cuál de los dos saldrá victorioso del conflicto y cuál de estos dos grandes agentes de la vida determinará el futuro de la humanidad e indicará el camino que la humanidad decidirá seguir?

Los asuntos en juego están claros para las personas que piensan correctamente. La intolerancia, el intenso orgullo nacional y la propia satisfacción, pueden cegar a los hombres a las realidades actuales, pero hay suficientes personas que piensan con claridad para que sea probable un futuro de correctas decisiones, como en ningún otro momento en la historia de la raza.

\* *Tratado sobre Magia Blanca*, Págs. 293-318.

*Tratado sobre los Siete Rayos*, T. I, Págs. 144-158.

### *Preparación para la Buena Voluntad Mundial*

Las causas de la actual guerra son antiguas. Esta secuencia histórica de los factores predisponentes puede ser claramente trazada en los registros exotéricos de todas las naciones y también los registros esotéricos de la Jerarquía. Las cualidades humanas inherentes que condujeron al desarrollo de la guerra actual son bien conocidas. Quienes son conscientes y observadores de la guerra que se libra dentro de sus propias naturalezas, entre el egoísmo de la personalidad y el altruismo del alma, se dan cuenta de las implicancias y las analogías. ¿Dónde reside por lo tanto la solución? ¿Qué debe hacerse para detener los fuegos del odio, de la agresión, de la venganza y del temor? Además, ¿qué debe hacerse como preparación para cuando llegue el momento de la reconstrucción del mundo de los hombres y la inauguración de la nueva y mejor civilización? Consideraremos esto brevemente.

En lo que respecta a la participación activa en el trabajo que debe realizarse, a fin de preparar el mundo para la expresión de la buena voluntad, poco puede hacerse de naturaleza exotérica activa en este momento; es necesario esperar con paciencia y ver qué sucederá y qué dirección seguirá la actividad de las naciones. Pero hay mucho que realizar de naturaleza esotérica y preparatoria y esto trato de plasmarlo en las mentes.

Hasta la fecha y a pesar de las apariencias, las Fuerzas de la Luz son victoriosas y mantienen definitivamente firmes los asuntos. Por esta razón no ha podido ser extinguido el espíritu de buena voluntad ni el entendimiento comprensivo que existe entre los pueblos de las naciones, sin excluir a Alemania, la cual fue la característica significativa y sobresaliente del conflicto actual. Existe allí poco odio o espíritu de venganza, y este hecho constituye la diferencia entre esta guerra y la de 1914. Indica un triunfo para las Fuerzas de la Luz, y en ello reside la esperanza del futuro. Sin embargo, aquí es donde debe considerarse el factor tiempo, pues una guerra prolongada puede causar un cambio en esta actitud deseable, y una experiencia muy drástica producirá cambios psicológicos profundos e inevitables en el pensamiento y la acción humanos. Esto debe ser neutralizado conscientemente. Aunque no ha sucedido todavía, podría suceder, y si ocurre causará mucho dolor, terror, terrible anticipación y sufrimiento, y la agonía producida por el espectáculo del sufrimiento podría eventualmente transformar esta buena voluntad en un espíritu dinámico de odio y revancha, a no ser que sea contrarrestado definida y conscientemente. Los grupos que se adhieren a los principios de las Fuerzas de la Luz, que dedican todo esfuerzo a poner fin al espíritu de agresión y a librar al mundo de los puntos focales de la influencia y el poder materiales, deben llevar todavía a cabo la tarea de unir a los hombres y mujeres de todas las naciones con espíritu de comprensión amorosa y deben servir de intérpretes entre las naciones, en términos de hermandad y del nuevo orden.

Esto no es fácil realizarlo ahora. Los cuerpos astrales o emocionales de los seres humanos (que constituyen el cuerpo astral de la humanidad como un todo) están hoy en un estado de caos y son arrastrados por antiguos deseos, actitudes egoístas, profundamente arraigadas, y por viejos odios. La tarea también se complica por la actividad de los procesos mentales del hombre, caracterizados por destacadas y desarrolladas ilusiones, actitudes separatistas y argumentos plausibles. Pero, al mismo tiempo, hay en el mundo suficientes personas que responden al espíritu de buena voluntad, de comprensión tolerante, animándolas el deseo de rectas relaciones humanas permanentes.

He sugerido anteriormente\* que debería ser posible —en fecha posterior— el reconocimiento mundial del Día del Olvido, del Perdón y del Cumplimiento del mandato bíblico de "olvidar las cosas que quedan atrás y seguir adelante" hacia la nueva era, las nuevas relaciones y la nueva civilización. Podría empezarse a planear y trabajar para esa época y momento psicológico, donde esta idea pueda ser presentada. Vendrá inmediatamente después de la cesación de las hostilidades. Pero hoy en todos los países, cuando sea posible, debe ser educado el pueblo en esta expresión de síntesis y de interrelación humanas.

Sin embargo, ello implica poner énfasis sobre los valores a los cuales me he referido anteriormente en este artículo. Ésta es la responsabilidad conjunta de la humanidad, debido a sus errores generales y a las antiguas actitudes y controles erróneos. En consecuencia significa descender de nuestra posición de críticos y adjudicadores de la responsabilidad, y emprender conjuntamente la enorme tarea de cambiar las condiciones actuales e instituir esa política contraria que hará posible un orden mundial unido. No es una tarea fácil.

Exhorta a todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, y los incita a prepararse, mientras continúa el conflicto, para lo que podrá realizarse una vez que haya terminado.

He dado mucha información que puede proporcionar la base de los objetivos y métodos. Nada de lo que he delineado ha quedado anulado, sólo fue postergado su cumplimiento. Durante siete años críticos estuvo en las manos de los hombres espiritualmente orientados, de las iglesias de todos los países, de los hombres de buena voluntad y de los aspirantes mundiales, de modo que su trabajo pudiera evitar el conflicto actual. Pero el espíritu crístico se perdió dentro de las organizaciones clericales; el énfasis fue puesto sobre la teología técnica; el espíritu de buena voluntad no se expresó dinámicamente y prácticamente, sino teórica y negativamente; los aspirantes del mundo no poseían un verdadero sentido de los valores, sino que se contentaban con dedicar un poco de tiempo a la vida espiritual y a algunas personas, pero se perdió mucho tiempo en objetivos personales e individuales. El espíritu de inercia embargó a los mejor dispuestos y a las personas más comprensivas; nada de lo que hicimos sirvió para despertarlos ni para que iniciaran una poderosa acción o sacrificaran sus valores personales temporarios en bien de los valores duraderos y universales. Lo individual fue más importante que el bien de la totalidad.

No se desalienten, hermanos míos, que no son ustedes solos, sino que forman parte de un vasto número de personas, si esto les trae cierta satisfacción.

Pero ante ustedes hay una renovada oportunidad de naturaleza práctica que corresponde a esferas definidas de trabajo y de actividad planeada. Ante todo, se les pide que se preparen para la gran oportunidad que vendrá al final de este conflicto, y que

expliquen con claridad a los pueblos la causa por la cual se les brinda la oportunidad, causa dedicada a poner fin al actual estado de cosas, y que

ideen algún acontecimiento dramático universal, que servirá de inspiración e inauguración de la nueva era de buena voluntad y rectas relaciones humanas.

Además, debe mantenerse un constante proceso de recto pensar, correcta interpretación de los acontecimientos actuales y la debida preparación mientras dura la guerra, a fin de contrarrestar cualquier debilitamiento del espíritu de buena voluntad, ya logrado para que la comprensión acreciente su potencia y no haya ofuscamiento. Para lograr esto, se sugieren las siguientes actividades, comenzando con las que conciernen al trabajador individual:

Vigilen personalmente toda palabra hablada o escrita, de manera que nada de ello contenga odio o partidismo equívoco, y sus mentes y corazones se mantengan libres de toda reacción indeseable. Esto es lo personal y práctico que debe realizarse y también la difícil tarea ante cada uno de ustedes que lee mis palabras.

Estudien y capten con claridad las cuestiones que subyacen en este conflicto, a fin de no vacilar internamente sobre la rectitud de estar de parte de las Fuerzas de la Luz. Agreguen a esto una comprensiva apreciación del problema de quienes están desorientados por el énfasis y las actividades dinámicas de aquéllos a través de los cuales trabajan las Fuerzas del Materialismo. Al mismo tiempo, eliminan toda crítica odiosa de sus mentes.

Procuren utilizar cada día la fórmula o mántram siguiente. Es una versión modernizada y místicamente expuesta, extraída de la que se utilizó mucho en los días atlantes, durante el período del antiguo conflicto, siendo el actual, efecto de aquél. Para muchos de ustedes este mántram les traerá el recuerdo de una antigua y bien conocida fórmula de palabras:

"Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.  
Trato de amar y no odiar;  
Trato de servir y no exigir servicio;  
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.  
Que el alma controle la forma externa,  
La vida y todos los acontecimientos,  
Y traiga a la luz el amor  
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.  
Que el porvenir quede revelado.  
Que la unión interna sea demostrada.  
Que cesen las divisiones externas.  
Que prevalezca el amor.  
Que todos los hombres amen."

Estas palabras pueden parecer inadecuadas, pero expresadas con la fuerza y la comprensión de su significación y con la potencia de la mente y del corazón detrás de ellas, pueden ser increíblemente poderosas en la vida de quien las pronuncia. Producirán también un efecto en su medio ambiente, y los efectos acumulados en el mundo, a medida que divulgan el conocimiento de la fórmula, serán grandes y efectivos. Cambiarán las actitudes, iluminarán la visión y conducirán al aspirante a un servicio más pleno y a una más amplia colaboración, basada en el sacrificio. Hermanos míos, no pueden a la larga evadir el sacrificio, aunque lo hayan eludido hasta ahora.

Dedíquense a difundir el empleo de la Gran Invocación y ayuden a llevar adelante el plan para su distribución. La Gran Invocación, como verán, en el artículo siguiente, que estoy escribiendo como información, es un poderoso instrumento solar, destinado a crear los cambios y reajustes necesarios. Es tan poderosa que cuando se sugirió darla al mundo de los hombres para que la emplearan, despertó alguna oposición entre los miembros de la Jerarquía, porque temían que produjera poderosos efectos sobre las personas poco evolucionadas y no preparadas. Sin embargo, su empleo fue justificado y se desea que se acreciente grandemente y se divulgue y utilice mucho más.

Quisiera que, a su manera, se preparen para un gran esfuerzo espiritual que debe tener lugar cuando este conflicto haya concluido y se haya obtenido cierta medida de paz y calma. Cada uno de ustedes tiene su propia esfera de influencia y de contactos, y están relacionados con personas investigadoras de ideas afines, con grupos e iglesias, clubes, organizaciones y sociedades, que se dedican y esfuerzan por el mejoramiento humano, por difundir la buena voluntad y el bienestar

humano. Es el momento de realizar mucho trabajo con los líderes y trabajadores avanzados de dichos grupos y con personas que cada uno de ustedes puede preparar para el esfuerzo activo, llegado el momento propicio. Los insto a todos a llevar a cabo esta tarea. Más adelante pueden impeler a estas personas a iniciar un activo trabajo de buena voluntad y un esfuerzo orientado hacia la fusión y comprensión mundiales. Ustedes y ellos podrán ayudar a curar las heridas de la humanidad, lo que será grandemente necesario, y para ello pueden prepararse ahora. Deberán ponerse en contacto con dichas personas, mantener registros de los nombres y direcciones y la capacidad de servir y ayudar, establecer contactos grupales y sistematizar su trabajo de tal manera que, cuando surja el llamado (como sucedió en 1936), habrá disponible para los organizadores un cúmulo de contactos y personas interesadas preparadas, que entonces trabajarán inteligentemente para establecer el nuevo orden.

Las instrucciones dadas en mis folletos anteriores siguen siendo las mismas y deben seguirse cuidadosamente, como preparación para la campaña posterior a las hostilidades. Las listas de direcciones deben mantenerse gradualmente al día, mediante una regular correspondencia y recopilarse nuevas listas; la Gran Invocación puede ser acrecentadamente empleada si el método delineado por mí es estudiado y correctamente organizado por cada uno de ustedes, y así la buena voluntad, presente en el mundo, puede ser llevada a una etapa de vivencia dinámica, preparada para ser utilizada posteriormente. Pero, hermanos míos, nada podrá hacerse si ustedes no lo hacen.

\* *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Pág. 486.* LA GRAN INVOCACIÓN

*Primera estrofa*

*Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.*

*Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.*

*Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad, dondequiera que estén.*

*Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.*

*Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.*

*Que así sea, y cumplamos nuestra parte.*

Octubre de 1939

En mi último artículo les dije que daría algunos datos sobre la Gran Invocación y una explicación de su significación y significado, que permitiría a los estudiantes esotéricos del mundo emplearla con más fervor y mayor comprensión y, en consecuencia, con gran éxito.

Existen diversas fórmulas mántricas y Palabras de Poder que utilizan dichos estudiantes, pero no logran gran cosa porque quienes las emplean no tienen una real comprensión de su importancia y propósito y, generalmente, están enfocados en su naturaleza emocional, aspiracional y astral, en tal forma que todo lo que dicen y hacen (en relación con estas Palabras de Poder) es enteramente inocuo y fútil. Palabras de Poder, antiguos mántram (tales como el Padre Nuestro) y la Gran Invocación, son efectivos sólo si se utilizan en el plano mental y con el poder de una mente controlada -enfocada en su intención y

significado detrás del esfuerzo hablado. Entonces se hacen poderosas. Cuando son pronunciadas con el poder del alma, así como con la atención dirigida de la mente, llegan a ser en forma automática dinámicamente efectivas.

Estudiantes de todo el mundo emplearon durante años la Palabra Sagrada y emitieron el OM con gran asiduidad. Quisiera preguntarles: ¿Con qué resultados? Responderé. Prácticamente ninguno, excepto un ligero estímulo de la aspiración y un pequeño despertar de la imaginación creadora. Esto significa que los resultados alcanzados sólo tuvieron efecto *dentro del aura de la persona implicada* y no penetraron en su medio ambiente ni produjeron efecto alguno reconocible. El OM es poderoso y dinámicamente efectivo. Si es correctamente empleado producirá cambios, destruirá lo que debe ser eliminado o finiquitado, e introducirá, por atracción y consolidación, lo que se desea en la trama de la *vida grupal*, produciendo incidentalmente (aunque no dejarán de producirse) los cambios necesarios y la inteligente reconstrucción de la vida individual. Reflexionen sobre esto.

Si lo antedicho es aplicable al OM y a sus efectos grupales, lo es mucho más respecto a la Gran Invocación. Las Palabras de Poder (esto también atañe al OM) tienen su origen en el segundo rayo, que es el de la manifestación de la conciencia, y están destinadas a ser *empleadas por el alma*, porque es la expresión del segundo aspecto de la divinidad, y sólo ella puede emplear realmente estas Palabras y sonidos y producir los resultados deseados, que están siempre de acuerdo al Plan divino. A menudo olvidan que deben ser empleadas por el alma en forma dinámica, involucrando el sensato reconocimiento del *aspecto voluntad*. La Gran Invocación, el OM y todas las Palabras de Poder, deben surgir del alma (cuya naturaleza es amor y cuyo propósito es únicamente el bien grupal), apoyada u "ocultamente impulsada" (traducción de una idea oculta casi intraducible) por el dinámico aspecto de la voluntad, exteriorizado sobre una corriente de sustancia mental viviente e iluminada como una forma mental integrada. En consecuencia, este proceso pone en actividad la voluntad, el amor y la inteligencia del hombre que emplea tales palabras y fórmulas. Sin embargo, frecuentemente se produce un hiato cuando el hombre ha integrado en sí mismo estos tres factores controlantes, hasta donde puede realizarlo en su etapa particular de evolución. Todo lo que ha logrado hacer es retener en el plano mental una forma mental creada, pero no logra hacer sentir su presencia en el plano físico ni obtener resultados deseados, porque su cerebro (el centro inferior de recepción y distribución dentro de la cabeza) es incapaz de desarrollar la actividad dual necesaria, teniendo con ciencia de la intención, del significado y del propósito de la fórmula empleada y, al mismo tiempo, llevar a cabo la tarea de enviar el poder, oculto aunque impartido por las Palabras o sonidos. Ambas actividades deben realizarlas simultáneamente el alma en su propio plano por intermedio de la mente y del cerebro. Nuevamente tenemos aquí uno de los objetivos de todo trabajo de meditación, sobre el cual no se hace hincapié, porque es un acontecimiento correlativo y no un objetivo. Por lo tanto, la efectividad depende de la comprensión de los hechos que anteceden y de la integración entrenada y desarrollada entre el alma, la mente, el deseo, el cerebro y la Palabra hablada o el sonido.

Lo que aquí digo no sólo se refiere al empleo de la Gran Invocación, sino también al empleo diario y constante de la Palabra Sagrada por los estudiantes y aspirantes ocultistas en su meditación cotidiana, pues podrían cambiar sus vidas, reorientar su propósito y enfoque de la vida y lograr el desenvolvimiento y expansión espirituales, si emplearan el OM como es debido. Si la Gran Invocación hubiera sido correctamente empleada por los centenares de miles de personas que intentaron utilizarla, se hubiese reorientado la conciencia de la humanidad, estabilizado a los hombres en el ser espiritual, destruida y

reconstruida la forma mental planetaria creada por los hombres en el pasado, lo cual produjo y está produciendo resultados desastrosos y catastróficos, y se hubiera abierto la puerta a la nueva era, introduciendo una nueva y mejor civilización. Esto podría realizarse tan rápidamente que los cambios necesarios se producirían casi de la noche a la mañana; el actual reinado del terror terminaría y la raza de los hombres podría estabilizarse para llevar una vida de buena voluntad grupal, inofensividad individual y rectas relaciones humanas.

No obstante, para alentarlos, diría que su empleo aceleró materialmente los eventos mundiales, aunque haya causado y manifestado grandes dificultades en el plano físico. El propósito básicamente egoísta (aunque no reconocido) de quienes emplearon la Gran Invocación sirvió para estimular los propósitos egoístas de las fuerzas del materialismo. Les preguntaría: ¿Cuántos de ustedes emplearon la Gran Invocación en forma estrictamente desapegada, espiritualmente poderosa y plenamente comprensiva? Un simple puñado. ¿Cuántos pronunciaron la Gran Invocación con espíritu de amor puro y con una actitud completamente imparcial? Realmente muy pocos. ¿Cuántos la recitaron con una mente controlada, con un reconocimiento y una profunda creencia de que personifica la voluntad del Logos planetario y, por lo tanto, debe ser dinámicamente eficaz en el plano físico? Apenas un escaso número. A la mayoría de quienes la emplearon le intrigaba su novedad, o la sintieron incluyente, aunque en forma incomprensible, o consideraron que debía ser ocultamente eficaz, porque oyeron decir que emanó de un miembro de la Jerarquía y era utilizada por la Jerarquía oculta del planeta y apoyada por aquellos en quienes ellos confiaban, o porque -la principal razón- cualquier cosa que mejorara al mundo y lo hiciera más reconfortante y feliz y que oportunamente proporcionara condiciones de vida más fáciles, debía ser por lo menos probada, por ser muy breve y porque probablemente valía la pena hacerlo. Pero en los casos individuales el poder dinámico detrás del esfuerzo fue siempre el interés personal, la aflicción por las terribles y lamentables condiciones mundiales y la reacción emocional al dolor, horror y temor. De muchas maneras, ésta fue una reacción normal hacia la tensión mundial y era de esperarse. Sé muy bien que las mencionadas normas son demasiado elevadas e inaplicables para el aspirante común, y la mayoría son personas comunes. Pero la necesidad mundial es tal, que deben ahora salir de lo normal y, en bien del servicio, elevar su conciencia y trabajar más definidamente desde un plano más elevado de percepción.

Estoy buscando por todo el mundo un grupo de aspirantes y discípulos que puedan emplear, y empleen, la Gran Invocación en forma correcta, y que esté dispuesto, por lo tanto, a ser instruido para ello. De este modo, existirá un grupo en el plano físico y en la vida diaria, capaz de combinar su esfuerzo con el de la Jerarquía y lograr así el empleo efectivo de la Gran Invocación con sus estupendos resultados.

Les recordaré que para desarrollar la voluntad y la libertad de acción humanas, motivadas por la conciencia grupal, la Jerarquía trata de producir los desarrollos y cambios deseados en el plano físico, sólo por intermedio de una humanidad consciente y despierta. Una humanidad así (y ya está llegando rápidamente a este estado de percepción mediante el dolor y el sufrimiento conjunto) será impresionada por el pensamiento dirigido de los Hermanos Mayores que guían a la raza, y responderá al mismo, pero en todo momento tendrá libertad para rechazar esa impresión y proceder como personalmente decida. La Jerarquía no asume control alguno autoritario sobre las mentes de los hombres; todos los aspirantes y discípulos tienen libertad para seguir un camino distinto del sugerido si así lo prefieren, o si no están convencidos de lo aconsejable del método de trabajo indicado, o temen la ardua tarea de llevar a cabo la etapa designada del plan, o tratan de esquivar la

disciplina señalada y requerida por quienes hacen al hombre correctamente responsivo al contacto y la enseñanza espirituales, y así interpretar correctamente la intención de la Jerarquía.

La capacidad de emplear la Gran Invocación para que pueda ser efectiva, podrá desarrollarse si quienes trabajan en la línea de la verdadera meditación comienzan empleando correctamente la Palabra Sagrada, lo que no requiere un esfuerzo sostenido en la concentración ocultista. Deben aprender a exhalarla como indiqué anteriormente, cuando me referí a la Gran Invocación, y también a medir los resultados en sus vidas individuales, considerando así a esas vidas desde el ángulo del Observador espiritual entrenado.

Quisiera abordar brevemente, por unos minutos, la significación de todo el proceso y método de invocación.

El investigador inquisitivo y quienes se dedicaban en el pasado al trabajo mágico de cualquier tipo, mucho han dicho y escrito sobre el empleo de la invocación, en lo que atañe a las fuerzas elementales y a los agentes subhumanos, con la consiguiente evocación de los agentes activos y de cierto tipo de energías responsivas del plano físico. A menudo se olvida que este proceso consiste en obtener el contacto y el consiguiente control de las fuerzas de la tierra, del agua, el fuego y el aire. Ésta es una de las metas de los trabajadores mágicos, pero concierne a la naturaleza material y al control de la sustancia y, en la esfera del ocultismo inferior, está aliada a la invocación y evocación del dinero, de la buena salud y de los resultados materiales tangibles, tales como son practicados en la esfera del misticismo por muchas escuelas de pensamiento. Observen esto, pues encierra una clave para la relación del ocultismo y del misticismo en los niveles inferiores de la conciencia, e indica la necesidad de que ambos grupos trasladen su foco de interés y su énfasis a valores superiores y más espirituales. El control de las fuerzas naturales y la evocación de las recompensas materiales deseadas llegarán normal e inevitablemente, pero como efectos secundarios; este control y evocación dependerán también del conocido y reconocido karma o destino del hombre, que eludirá el peligro de verse controlado y motivado por las fuerzas del materialismo, las cuales permiten entrar -como inevitablemente lo hará esta condición- lo malo y lo peligroso.

La invocación, la evocación, más la actividad resultante de la Jerarquía y de esas Fuerzas, Energías y Seres, que de ninguna manera están controlados por la materia o la sustancia (el polo inferior de la manifestación), sino relacionados con el polo espiritual positivo, es una nueva actividad, experimento hasta ahora poco ensayado por parte de la humanidad, cuyas fórmulas desconoce. ¿De qué hubiera servido impartirle las fórmulas, cuando aún estaba controlada por los valores inferiores, pues era incapaz de aferrarse al aspecto alma y actuar en ese nivel de conciencia donde el alma reside? Sólo pueden emplear eficazmente las fórmulas quienes viven, actúan, piensan y sienten como almas, lo que siempre significa hacerlo grupalmente.

Sin embargo, existen en todos los países aquellos que rápidamente van siendo conscientes del alma como factor controlador de la conciencia, que responden acrecentadamente a los asuntos y a las condiciones mundiales como almas y que, en consecuencia, pueden ser entrenados para trabajar en el plano físico. Cuando esto sucede, pueden impartirse los mantras y algunas de estas palabras de Poder, e instituir esa nueva y poderosa actividad que llevará a la Jerarquía y a la Humanidad, como también a Shamballa y a ciertas grandes Fuerzas interplanetarias o solares, además de grandes energías cósmicas

a una colaboración consciente y directa. Es posible hoy descubrir a quienes -habiéndose liberado internamente, están aprendiendo a desapegarse y a ser altruistas rápidamente- pueden instituir y llevar adelante la tarea de invocar estas fuerzas espirituales superiores, reforzando así los esfuerzos de la Gran Logia Blanca. Este proceso de invocación espiritual motivará la nueva y venidera religión mundial. Esta no es una invocación mágica, tal como el hombre la entiende, ni concierne a la invocación y al control de las fuerzas sustanciales y elementales del mundo manifestado, sino la que evocará el contacto con las Vidas espirituales y las Energías divinas personificadas, y también con la Jerarquía (Su intermediaria) para dar lugar a que se manifieste en la Tierra el alma de la humanidad y las cualidades de la interna vida divina subjetiva que todas las formas externas velan. Esto es ya posible por primera vez en la vida del planeta.

El objetivo de estos procesos de invocación es triple:

1. Invocar el alma de la humanidad y expresarla más libremente en el plano físico, lo cual puede realizarse de dos maneras:
  - a. Estimulando las almas de los hombres de todas partes, acrecentando la afluencia del principio crístico de amor, que se expresará como comprensión, buena voluntad, colaboración y paz mundiales.
  - b. Estableciendo, dentro de la humanidad misma, una vibración de tal potencia que atraerá magnéticamente una respuesta de la atenta y expectante Jerarquía y dará como resultado una relación mucho más estrecha y también *consciente* entre los dos centros planetarios: la Jerarquía y la Humanidad.

A esto se lo denomina "invocación a la Gran Logia Blanca". Gran parte de esta invocación del principio crístico la llevan a cabo los verdaderos creyentes de todos los países (cristianos o no) que se dirigen al Cristo, cualquiera sea el nombre con que Lo reconozcan, y al sentir amor por Él y sus semejantes, tratan de mejorar las condiciones mundiales, terminar con el odio y el sufrimiento y demostrar buena voluntad en todas partes. Esto constituye la primera etapa de evocación de la respuesta al amor y a la comprensión latente que existe en los corazones y las mentes humanas, como resultado de la invocación a Cristo y al principio crístico. Reflexionen sobre estas palabras y vean que el proceso avanza en todas partes. Los estudiantes esotéricos son susceptibles de sobrestimar la eficacia del trabajo que realizan. La aspiración enfocada y la lucha altruista por prestar servicio, característica de millones de personas del mundo que oran y siguen al gran guía espiritual de la Jerarquía, el Maestro de Maestros, el Cristo, y tratan de invocarlo, ha llegado ahora a un punto de verdadera y real eficacia. Puede estar, y generalmente lo está, libre de la actividad mental o percepción intelectual de las implicaciones de la naturaleza científica de su procedimiento, siendo por esta razón poderosa. Los estudiantes esotéricos y ocultistas manifiestan casi inevitablemente un enfoque dividido, a causa de la actividad de la mente y su incapacidad de fusionar, por ahora, perfectamente al alma y a la personalidad. Esto conduce a la disipación de la energía y a menudo hace que sus buenas intenciones sean inútiles. Pero de estos grupos surgen rápidamente los que pueden trabajar en forma correcta, cuyos resultados serán cada vez más efectivos.

La evocación de la Jerarquía mediante la correcta invocación va teniendo lugar rápidamente, y trae gran actividad y respuesta de la Jerarquía de la Luz.

2. Establecer una relación más estrecha con Shamballa, el tercer centro mayor divino en nuestro planeta. De ese centro surge la voluntad de Dios, y el poder de Dios se

convierte en el mensajero de Su voluntad. Hasta ahora, esa forma más elevada de energía espiritual sólo ha llegado a la humanidad (como ya dije) por conducto de la Jerarquía. Hoy se considera deseable asegurarse de si hay bastantes personas altruistas sobre el planeta, conscientes del grupo, como para merecer la humanidad una afluencia directa de esa energía superior, produciendo en el plano físico un aceleramiento del plan divino y un más rápido desarrollo de lo que tendrá que ser. Este contacto directo se producirá si la Gran Invocación es empleada por los aspirantes y discípulos del mundo en colaboración con la Jerarquía. De ahí el énfasis que he puesto para que ustedes empleen la Gran Invocación como almas y establezcan cierto contacto con la Jerarquía. Cuando las notas de la humanidad y de la Jerarquía se sincronicen por el uso de la Gran Invocación, vendrá una respuesta dinámica e inmediata desde Shamballa y se producirá rápidamente lo que la Jerarquía y los discípulos del mundo desean ver.

El resultado principal del empleo correcto de la Gran Invocación (en lo que a la humanidad concierne) es la aceleración de los acontecimientos. Como ya señalé, tal aceleración lleva consigo sus propios riesgos y, en consecuencia, aparecieron problemas verdaderamente difíciles y los terribles acontecimientos que durante muchos años abrumaron a los aspirantes y discípulos. Mediante este proceso, ellos aprenden a trabajar para salvar a la humanidad, capacitándose gradualmente para ocupar el lugar del salvador del mundo y ser quienes absorban el mal karma. Quizás digan que hoy todo el mundo padece y que en los últimos veinticinco años se ha sufrido un penoso y general karma mundial. ¿En qué reside la diferencia entre el dolor y el sufrimiento del mundo en general y el de los aspirantes y discípulos en particular? Diré que los aspirantes y discípulos son conscientes de este karma y de sus resultados en los tres vehículos simultáneamente en la mente y también en el cuerpo emocional, con las resultantes reacciones físicas. Esto produce intensificación, retrospección y anticipación, que no registra el grupo mayor e involucra a toda la personalidad. A esto debe agregarse, en el caso del discípulo en particular, la sensibilidad, así como la capacidad de sintonizar y absorber el dolor del mundo y las reacciones y condiciones mundiales, aumentado notablemente lo que ellos deben soportar a nivel individual. La capacidad de registrar y hacerse cargo del dolor grupal, como también soportar su propio karma personal, agrava grandemente la tarea del discípulo.

Por lo tanto, cuando exhorto a los aspirantes y discípulos mundiales a emplear la Gran Invocación, los exhorto, además, a "fraternizar con los sufrimientos de Cristo"; esto es siempre preliminar a la resurrección o a la liberación de la conciencia humana hacia reinos superiores de la percepción espiritual. Las Fuerzas con las cuales se entra en contacto al emplear la Gran Invocación, conjuntamente con el entrenado esfuerzo jerárquico, son así atraídas o magnéticamente impelidas a responder entonces pueden ser enviadas directamente poderosas energías al expectante centro planetario, la Humanidad. Como consecuencia durante un periodo específico de tiempo son inducidos dos efectos de naturaleza inmediata:

- a. La energía de la Voluntad de Dios sirve para despertar a la iluminada pero latente voluntad al bien en los hombres, la que una vez dinámicamente despierta florecerá como buena voluntad, pues existe mucha, latente e inexpresada, porque la disposición de demostrar la actividad de buena voluntad no se ha despertado aún; cuando los discípulos del mundo hayan invocado y evocado la afluencia de esta energía dinámica superior, surgirá automáticamente en el público. La humanidad lo

espera, pero su llegada depende de los esfuerzos de quienes saben lo que debe hacerse y que deberán convertir sus teorías espirituales en realidades que se expresen externamente. Nada podrá detener el eventual progreso ni la actividad planeada de esta voluntad al bien, como tampoco podrá volver a su potencial estado original pero inexpresado, capullo que ha empezado a abrir sus pétalos a la luz del sol y se ha sometido a su apropiada estimulación. La expresión de aquello que ha estado en potencia será, en la actualidad, el resultado del impacto de la fuerza de primer rayo, la voluntad al bien, inducida por los esfuerzos de los discípulos mundiales.

- b. El segundo efecto será la formación o constitución de un triángulo planetario o tríada reconocible, que será la analogía entre los tres centros planetarios de la tríada espiritual de Mónada, Alma y Personalidad (atma-budi-manas, de la literatura teosófica). Hasta ahora la palabra *alineamiento* ha descrito mejor la situación planetaria; existió una línea directa por la cual Shamballa ha vertido energía a la Jerarquía y de la Jerarquía a la Humanidad, pero esto no ha significado ninguna interacción directa entre la Humanidad y Shamballa. Si se quiere que la Gran Invocación sea efectiva, la humanidad puede entonces establecer una relación directa con Shamballa. El resultante triángulo de relación-fuerza, promoverá la circulación de energías espirituales entre los tres centros de un punto a otro, a fin de que haya una triple relación. Puede establecerse un proceso planetario de toma y daca entre los tres, donde preponderará el dar.

Percibirán ahora algo del objetivo oculto que subyace detrás de las palabras que les pedí repitieran en conexión con la Gran Invocación:

*Conocemos, Oh Señor de Vida y Amor la necesidad;  
conmueve nuevamente nuestros corazones con amor, para  
que nosotros también podamos amar y dar.*

La idea de la libre circulación de energía entre los tres centros mundiales motiva esta frase mántrica. Su estudio demostrará que la implicación y el significado de palabras aparentemente simples pueden ser mucho más profundas y de mayor alcance en su efecto, de lo que ustedes son capaces de concebir. Un reconocimiento de esto y el empleo creador desapasionado de la imaginación puede servir para agregar mayor poder a su pensamiento y a su personal voluntad al bien, cuando emplean la Gran Invocación y su mántram subsidiario. La nota clave del primer aspecto es Sacrificio, y la del segundo, Amor. Por lo tanto, las palabras "para que nosotros también podamos amar y dar" pueden establecer un contacto entre ambos.

La clave para el significado del dolor y el sufrimiento surgirá también gradualmente en la conciencia del mundo, cuando se haga un estudio de las afirmaciones que anteceden. El sufrimiento es el modo más efectivo y rápido de evocar el entendimiento mundial y de arrasar con las barreras que los seres humanos erigieron contra la expresión de la voluntad al bien. Uno de los resultados más benéficos de la afluencia de la fuerza de Shamballa, por intermedio de la demanda enfocada de los aspirantes y discípulos del mundo, será el inteligente reconocimiento de la forma en que se emplea el dolor y el sufrimiento. Esta verdad -distorsionada y egoístamente aplicada e interpretada- ha conducido a ciertos tipos de personas y grupos de gobernantes a adoptar entre las naciones la posición de que cuanto mayor es el sufrimiento infligido (como, por ejemplo, en épocas de guerra) y mayores los

procedimientos terroristas, tanto más rápido es el fin deseable y correcto; sostienen a menudo que cuanto más terribles sean los efectos de las condiciones planeadas, tanto más rápidamente se obtendrá la correcta culminación. Sin embargo, no es deber o derecho del hombre dirigir la fuerza de primer rayo hacia fines egoístas u objetivos materiales; la responsabilidad no puede ser velada detrás de detalladas y distorsionadas medias verdades, ni tampoco hacer un mal para obtener un bien. Lo que el Señor del Mundo aplica en Shamballa, motivado por el amor, la sabiduría y el altruismo, con seguridad de toque y de juicio respecto al momento y temporada, no puede ser empleado por quienes están motivados por objetivos de la personalidad, sea en escala individual o nacional -porque las naciones como los individuos, tienen personalidad. Reflexionen sobre esto y busquen la iluminación del alma.

3. Cuando la Gran Invocación es correctamente empleada y, en consecuencia, los centros mundiales están conscientemente interrelacionados, entonces ciertas energías extraplanetarias pueden ser atraídas por el Regente de Shamballa, a fin de ayudar en los reajustes requeridos para la nueva era y su venidera civilización. Estas fuerzas espirituales -de potente índole- tienen dos categorías: fuerzas solares interplanetarias y fuerzas cósmicas, que penetran en nuestro sistema solar por conducto de Júpiter, como transmisor de energías divinas desde Virgo y Acuario, regidos ambos *esotéricamente* por Júpiter. Esotéricamente, Virgo es la Madre del Cristo niño y, por lo tanto, fuente de energías que nutren y ayudan a desarrollar la conciencia crística; Acuario es la futura expresión de la conciencia grupal, la primera e inmediata revelación de la conciencia crística, siempre presente en vasta escala en la humanidad. También Júpiter, exotéricamente y desde el ángulo de la astrología ortodoxa, rige a Sagitario, el signo del discipulado, y también a Piscis, el signo de los salvadores del mundo. Por lo tanto, serán evidentes las implicaciones para los verdaderos estudiantes.

Al estudiar estas grandes Energías, poco pueden hacer ustedes más allá de aceptar -si lo desean- mis declaraciones sobre las mismas, considerándolas como hipótesis interesantes y simplemente explicatorias. Es poco lo que ustedes (o yo) pueden hacer para llegar a un conocimiento directo de los hechos en esta línea. Incluso muy pocos miembros de la Jerarquía son conscientes del impacto de la fuerza proveniente de centros extrasolares o depósitos de fuerza espiritual. Sólo el grupo de Contemplativos de la Jerarquía, exotéricamente denominados Nirmanakayas, responde a Su influencia en forma consciente, y aún así, sólo cuando esa influencia ha sido aminorada mediante ciertos poderosos agentes de Shamballa. No es necesario para ustedes o para mí decir algo más sobre Ellos, aunque volveré a referirlos más adelante.

Antes de considerar la Gran Invocación, frase por frase, quisiera abordar brevemente el procedimiento utilizado para tratar de recitarla correcta y eficazmente:

Primero, recuerden el proceso del necesario alineamiento en el cual ustedes deben hacer dos cosas:

1. Esforzarse conscientemente (que para la mayoría de ustedes hoy significa imaginativamente) por alinear o vincular alma, mente y cerebro, a fin de que haya una afluencia directa y libre del yo superior al inferior.
2. Esforzarse por comprender o registrar la relación que establecen ustedes con la Jerarquía, por intermedio de su propio grupo de discípulos (si saben cuál es) o en

relación con cualquiera de los Grandes Seres o Maestros que más atraiga su corazón y su mente. Si ninguno de estos atrae a su conciencia, los mismos resultados se obtendrán si tratan de vincularse con el Cristo.

Quisiera señalar aquí la diferencia entre la vinculación que pueden establecer eficazmente y la que realiza un Miembro de la Jerarquía. Ustedes se vinculan por intermedio de la Jerarquía y luego, a través de la Gran Invocación, llegan a Shamballa, mientras que los iniciados y los Maestros se vinculan directamente con Shamballa y emplean la Gran Invocación en forma totalmente distinta de la que ustedes lo hacen. Ustedes y el aspirante común no pueden establecer contacto directo, algo definitivamente afortunado para ustedes. No puedo aclarar más este concepto.

Segundo, deben tratar de centrarse, hasta donde les sea posible, en lo más elevado de la conciencia. Una vez logrado, obtener un total olvido de sí mismos y entonces dirigir su atención a la actividad dual del verdadero discípulo, a que me referí anteriormente, es decir, poner el énfasis sobre la comprensión significativa de las implicaciones, los significados de las palabras y los resultados a obtenerse. Después pronunciar las palabras con todo el poder oculto que contienen, haciéndolo *como almas*, empleando la mente y el cerebro como agentes.

La integración, la actividad consciente y la expresión del trabajo que debe realizarse en el plano físico, abarcará todo el proceso, lo cual será efectivo si se lleva a cabo correctamente. Aclararía la cuestión si dijera que:

1. La *integración* es la analogía, en la conciencia, de la inhalación al respirar, es decir, la abstracción de la conciencia al punto más elevado posible.
2. La *actividad consciente* corresponde al correcto empleo del intervalo entre la inhalación y la exhalación, e involucra el reconocimiento de las fuerzas con las cuales se ha entrado en contacto y el propósito de las mismas.
3. La *correcta expresión* corresponde al periodo de exhalación, y consiste en exhalar las fuerzas con las cuales se ha hecho contacto por un acto de la voluntad, para producir los fines deseados.

Recuerden que este esfuerzo debe ser grupal y llevarse a cabo en colaboración con la Jerarquía. Involucra también el reconocimiento de que el alma es una y que no existe tal cosa como *mi* alma -sólo nuestra alma.

Al considerar las cinco frases que forman lo que podría llamarse el mandato de la Gran Invocación (véase pág. 123) quisiera, ante todo, señalar algunas ideas básicas subyacentes.

Esta Gran Invocación fue empleada por la Jerarquía desde el año 1425 d. C., aunque data de miles de años antes de esa fecha. Sin embargo, debido a que la humanidad no estaba preparada para colaborar en su empleo, los resultados fueron demorados y se considera que todavía se *ciernen* sobre la humanidad. No sé cómo expresar de otra manera los resultados ya logrados. Hoy pueden precipitarse si la humanidad colabora correctamente, y tal colaboración parece ser inmediatamente posible.

La primera frase, *Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad*, invoca definitivamente potencias que residen en niveles monádicos de la conciencia y en lo que esotéricamente se denomina segundo plano de la manifestación divina. Estas Fuerzas

incluyen al Señor del Mundo y a los Representantes de los siete planetas sagrados, mencionados en *La Biblia* cristiana como los "siete Espíritus ante el Trono de Dios", incluyendo a los tres Agentes de la Trinidad Divina, conocidos esotéricamente, y en Oriente como los tres Kumaras o los tres Budas de Actividad.

¿Qué significan estos nombres y estas grandes Individualidades para ustedes y la humanidad común? Absolutamente nada, y tiene necesariamente que ser así. Son simples nombres y posibles expresiones hipotéticas de la divinidad, hasta después de la tercera iniciación, cuando es posible el reconocimiento consciente de la mónada; entonces podrá demostrarse que las Fuerzas y Energías, personificadas para nosotros en estas grandes y maravillosas Vidas, tienen existencia real. Al encaminarse hacia estos reconocimientos fundamentales, Sus tres Representantes dentro de los límites de la Jerarquía deben ser aceptados y conocidos como las correspondientes Actividades funcionantes. Estos son: el Manu, el punto focal del primer Rayo de Voluntad o Poder; el Cristo, Guía de la Jerarquía y representante del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, y el Señor de la Civilización, la Expresión del Tercer Rayo de Inteligencia Activa. Este conocimiento se adquiere durante el proceso de entrenamiento para las primeras tres iniciaciones. Por lo tanto, todo lo que les digo aquí debe ser considerado como de posible verificación, y testimoniado por todas las Escrituras del mundo y los iniciados de todos los países, pero necesariamente no lo verificarán en forma personal hasta mucho más tarde.

El Espíritu de Paz invocado en la segunda frase, *Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo*, es esa Entidad misteriosa y divina con quien Cristo entró en contacto y cuya influencia actuó a través de Él cuando adquirió el derecho a ser llamado el "Príncipe de la Paz". Como he dicho en otra parte en mis anteriores escritos, el Cristo personificó en Sí Mismo el principio cósmico del amor, cuya expresión actuará en la manifestación como "Gloria a Dios, paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres." Esto fue testimoniado por los ángeles cuando nació. Él expresó este principio del amor en Su vida y servicio mundial, cuando vinculó definitivamente a nuestro planeta y a la humanidad en particular con la Fuente de luz, de amor y de vida a la cual nos referimos en esta segunda frase. Él trajo la salvación del mundo -un hecho aún poco conocido y que no será ampliamente reconocido hasta que esta poderosa Invocación haya producido el debido efecto.

Cuando los aspirantes y discípulos del mundo emplean esta Invocación, la primera frase conduce a la conciencia hasta la Jerarquía de Luz, centro intermediario entre la Humanidad y Shamballa. Sirve para destacar y establecer estrecho contacto, mezclando y fusionando lo humano y los centros jerárquicos. Cuando esto haya tenido lugar, la Jerarquía podrá emplear entonces esta Gran Invocación con mayor poder, llevar la relación a un estado más elevado aún, y producir una fusión con el centro shambálico, donde residen las Fuerzas de la Luz como Presencias personificadas, y donde Su enfocada energía sirve para proveer grandes reservas de luz y amor, las cuales hasta ahora no estuvieron disponibles para su distribución planetaria, debido a que no hay una relación establecida entre los tres centros: la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Tal relación se ha establecido ya parcialmente; la afluencia de luz y amor para la humanidad es hoy posible si los discípulos y aspirantes del mundo pueden ser inducidos a hacer el esfuerzo necesario para permanecer en el ser espiritual y, desde esa actitud equilibrada y atenta, invocar a estas grandes Entidades. La historia del *Nuevo Testamento* se refiere a esta posibilidad cuando menciona el estanque que a veces agitaba el Ángel y se producía un estado tal que curaba a los enfermos. El Ángel de la Presencia, el alma de la humanidad, tal como lo personifica la Jerarquía, y quienes se esfuerzan conscientemente para actuar como almas, pueden agitar ahora esas

reservas de fuerza y luz en los niveles etéricos de Shamballa para que pueda tener lugar una definida "curación de las naciones".

Cuando la idea que subyace en la Gran Invocación pueda elevarse suficientemente en la conciencia de quienes la emplean, mediante el esfuerzo conjunto de los discípulos del mundo y de la Jerarquía de la Luz -reforzada por las Fuerzas de la Luz-, entonces podrá ser invocado el Espíritu de Paz.

En una vuelta inferior de la espiral observarán que el Festival de Wesak lleva a cabo una invocación y un proceso similares. Constituye el proceso de repetir la actuación y el entrenamiento. Allí y en ese momento, los tres Representantes de Shamballa dentro de la Jerarquía -el Manu, el Cristo y el Mahachohan- invocan al Buda, que a su vez es el transmisor de Fuerzas aún más elevadas. Es invocado por un mántram especial y transmite un llamado a ese Ser de quien Él es el agente. Si esta gran Invocación que estamos estudiando puede ser pronunciada correctamente, los tres grandes centros planetarios se relacionarán en forma similar: El Señor de la Civilización, el Maestro R., que representa a la humanidad, el Cristo, que representa a la Jerarquía, y el Señor del Mundo, vinculado por medio de Manu, que representa a Shamballa, pueden ser puestos en estrecha relación, de modo que dé por resultado el establecimiento de una vibración y nota tan poderosa que el Espíritu de Paz será invocado y se entrará en contacto con Él. Mediante el clamor unánime se verá obligado a dirigir Su atención hacia nuestro planeta. Las consecuencias serán significativas y poderosas, pero respecto a la forma que tomarán, me es imposible decirlo. Quizás conduzca a demostrar peculiar y poderosamente el significado de la paz como expresión del amor universal y planetario, o produzca el envío de un avatar o Mensajero de Paz que guíe a las naciones a la correcta acción; quizás tenga lugar algún acontecimiento de tal significado que su importancia será inmediatamente reconocida por toda la humanidad, induciéndola a dar los pasos necesarios para restablecer las rectas relaciones humanas. No somos responsables de la índole de las actividades que el Espíritu de Paz instituirá. Nuestro deber consiste en aprender a entrar correctamente en contacto con la Jerarquía, por intermedio de nuestras propias almas, emplear correctamente la Gran Invocación como almas y responder correctamente y ser sensibles a los efectos resultantes. Reflexionen sobre lo antedicho.

Por lo tanto, podría observarse que las Fuerzas de la Luz se expresan por intermedio de la Jerarquía de la Luz, siendo Su efecto principal esclarecer las mentes de los hombres con amor y luz. Esto se precipita en el plano mental. Así es compenetrada e iluminada la personalidad o aspecto forma de la humanidad. De esta manera, el tercer gran centro planetario, la Humanidad, se hace creador y magnético, y los dos aspectos divinos -inteligencia y amor- alcanzarán la fructificación en el plano físico, haciendo posible que el primer aspecto y la voluntad de Dios (comprendida por la humanidad como el Plan) sean conscientemente llevados adelante sobre la Tierra, de acuerdo a la actividad instituida en Shamballa. La voluntad de Dios es propósito y, por primera vez, éste deberá ser conscientemente reconocido por el hombre.

Cuando llegue el momento oportuno, el Espíritu de Paz vitalizará, por influencia de la Jerarquía, la respuesta de la humanidad a la voluntad de Dios, que tiene por intención básica traer la paz sobre la tierra. ¿Qué es la paz? Es esencialmente el establecimiento de rectas relaciones humanas, de la relación sintética con su colaboración resultante, de la correcta interacción entre los tres centros planetarios y la comprensión iluminada y amorosa de la voluntad de Dios cuando afecta a la humanidad y ejecuta el divino intento. Por esta

razón, Cristo, Que por primera vez en la historia planetaria estableció contacto entre la Jerarquía, la Humanidad, Shamballa y el Espíritu de Paz, en Su propio lugar elevado, en Su primera enunciación que se hubo registrado, dijo que Él debía ocuparse de los asuntos de Su Padre y, luego, al finalizar Su vida reiteró el mismo pensamiento en las palabras: "Padre, no mi voluntad, sino la Tuya, sea hecha", llevando así el pensamiento a un plano más elevado, porque Se dirigía al Padre, el primer Aspecto de la divinidad. Entonces, enfocó en Sí Mismo los dos atributos y aspectos divinos principales -la voluntad y el amor (atma-budi)- y, debido a ello, Su conciencia se volvió extraplanetaria, como lo es la conciencia del Señor del Mundo, pudiendo entonces establecer contacto con cimas de percepción y con algunos Agentes solares, con los cuales el hombre nunca hubo contactado. Esta realización Lo capacitó para poner a la Humanidad en contacto con el Espíritu de Paz. De esta manera, Él Mismo se convirtió en la Luz del Mundo y en el Príncipe de la Paz.

Así se pusieron en estrecha relación Shamballa y la Jerarquía y dos grandes corrientes de fuerza se fusionaron, estableciéndose una definida interacción entre ellas. Cuando el Buda alcanzó la iluminación, estableció el primer vínculo principal con las Fuerzas de la Luz. El Cristo estableció el primer vínculo principal con el Espíritu de Paz por Su capacidad de expresar la voluntad de Dios como amor y como salvación del mundo.

Si estudian detenidamente la información que antecede, hallarán que la importancia del Festival de Wesak en el momento de la Luna llena de Tauro, en mayo, asumirá creciente importancia en sus mentes. En este festival se relacionan tres factores importantes, para la humanidad:

1. Con el Buda, que personifica o es el agente de las Fuerzas de la Luz, puede entrarse en contacto y apropiarse conscientemente de lo que esas Fuerzas tratan de transmitir a la humanidad.
2. Con el Cristo, que personifica el amor y la voluntad de Dios y el agente del Espíritu de Paz, puede entrarse en contacto y entrenar a la humanidad para que se apropie de este tipo extraplanetario de energía.
3. La humanidad puede establecer ahora, por intermedio del Cristo y del Buda, una estrecha relación con Shamballa, y hacer su propia contribución como centro mundial a la vida planetaria. Compenetrada por la luz y controlada por el Espíritu de Paz, la expresión de la voluntad al bien de la humanidad puede emanar poderosamente de este tercer centro planetario. Entonces la humanidad iniciará, por primera vez, la tarea que se le ha designado como intermediaria inteligente y amorosa entre los estados superiores de conciencia planetaria, los estados superhumanos y los reinos subhumanos. Así, la humanidad llegará oportunamente a ser la salvadora planetaria.

Si mantienen estas ideas en la mente, las tres primeras frases de la Gran Invocación tendrán gran significado. Clasificaré algunas de estas significaciones:

*Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad*

Intermediario .....	La Jerarquía. Conciencia egoica.
Agente .....	El Buda.
Expresión .....	La luz. La comprensión. La mente iluminada.

Planos de énfasis ..	El segundo plano o monádico. El plano búdico o intuitivo. El plano mental.
Punto focal .....	El centro coronario.
Centro planetario...	La Jerarquía.

*Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo*

Intermediario .....	Shamballa. Conciencia espiritual.
Agente .....	El Cristo.
Expresión .....	La voluntad de Dios como amor y paz Respuesta consciente.
Planos de énfasis ..	El plano logoico o primer plano. El plano búdico o intuitivo. El plano astral o emocional.
Punto focal .....	El centro cardíaco.
Centro planetario ...	Shamballa.

*Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén*

Intermediario .....	La misma humanidad. Autoconciencia.
Agente .....	El Señor de la Civilización.
Expresión .....	El amor inteligente, dedicado al Plan. Creatividad. La voluntad al bien.
Planos de énfasis ..	El plano átmico o de voluntad espiritual. El plano mental. El plano físico.
Punto focal .....	El centro laríngeo.
Centro planetario ...	La Humanidad.

Así se vinculan los grandes centros y se interrelacionan los planos; el pasado ha contribuido con el trabajo realizado; el presente evoca su desarrollo justo y correcto; aparece el maravilloso futuro y sus posibilidades divinas -resultados derivados de un correcto espíritu de comprensión e invocación. Tres enunciados del *Nuevo Testamento* comienzan a demostrar ya su profunda significación esotérica y su extraordinaria potencia viviente:

Yo soy la Luz del Mundo .....	Las Fuerzas de la luz. Frase Uno. Segundo aspecto.
Os doy mi paz .....	El Espíritu de Paz. Frase Dos. Primer aspecto.
Ama a tu prójimo como a ti mismo .....	Los Hombres de Buena Voluntad. Frase Tres. Tercer aspecto.

Los tres aspectos de la divinidad del hombre se expresan en forma práctica debido a la influencia de la Gran Invocación, tanto por su utilidad viviente como por su verdadera comprensión -verdadera por lo menos hasta que la actual etapa de evolución del hombre le permita la correcta comprensión de su significado. *La buena voluntad*, como una posible y

práctica expresión del amor, se manifiesta en la tierra evocando rectas relaciones; *la luz*, como expresión de la Jerarquía, afluye a la conciencia humana iluminando los lugares oscuros y evocando respuesta de todas las formas de vida, en los tres mundos de la manifestación y en los tres reinos subhumanos, por intermedio del humano; la paz, como expresión de la voluntad de Shamballa, produce equilibrio, síntesis y comprensión, más un espíritu de invocación, siendo básicamente una acción que origina reacción. Esto se manifiesta como el primer trabajo creador grande y mágico de que es capaz la humanidad, llevando los tres aspectos divinos a una actividad simultánea de acuerdo a la voluntad de Dios.

Llegamos ahora a las dos últimas frases que resumen los efectos -sintéticos y eternos (y por lo tanto duraderos) que el establecimiento de la relación directa con Shamballa producirá en los otros dos centros planetarios, la Jerarquía y la Humanidad. Me refiero a efectos que se expresarán como actividad grupal, motivada por los valores esenciales del altruismo y del esfuerzo persistente (que, en último análisis, es concentración sostenida), produciendo por ello condiciones que el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, ha esperado largamente. La paciencia y el amor sostenido de Shamballa son infinitos.

La cuarta frase dice: *Que el olvido de agravios por parte de todos los hombres sea la tónica de esta época.* Como bien saben, la palabra "olvido" es poco común y significa (de acuerdo a las mejores fuentes filológicas) simplemente "olvido de agravios." Por lo tanto olvidar, *no* es sinónimo de perdón, pues la palabra ha sido distorsionada por los círculos teológicos para que signifique esto, aunque muy poco ha comprendido la Iglesia el poder básico motivador subyacente en la expresión divina en nuestro sistema solar. Los teólogos piensan siempre en términos de la mente humana y no de la mente divina. *Olvido* es sacrificio, *darse* uno mismo, aun la propia vida, en bien de los demás y para beneficio del grupo. Existe siempre este espíritu de sacrificio cuando se establece un correcto contacto con la fuerza de Shamballa, aun en la más ínfima medida, y se siente y comprende el impulso subyacente en la amorosa voluntad de Dios, acompañada como siempre del deseo de participar en esa voluntad y en su espíritu de sacrificio divino. La manifestación es en sí el Gran Olvido. Las maravillosas vidas -fuera de la existencia manifestada- vinieron a la manifestación para darse a Sí Mismas en bien de las vidas y formas menores de existencia, y estas vidas menores pudieron seguir adelante hacia una meta que sólo conoce la Deidad, y alcanzar así oportunamente niveles elevados de expresión espiritual. La realización es seguida siempre por el sacrificio y la entrega de lo mayor a lo menor. Este es un aspecto de la Ley de Evolución. Tales son la tónica y el tema de todo el proceso creador y el significado básico de la frase "Dios es Amor", porque amor significa dar y sacrificarse, por lo menos en este sistema solar.

Por esta razón, la enseñanza esotérica acentúa el hecho de que el alma del hombre es un Señor de Sacrificio y de persistente y amorosa Devoción, dos cualidades sobresalientes de la Vida de Shamballa, sostenedoras y dadoras de vida. Esto es una eterna devoción al bien del todo, o la expresión del espíritu de síntesis y sacrificio, a fin de que todas las vidas menores (tales como las personificadas en la personalidad del hombre) puedan nuevamente resucitar a la "resurrección que está en Cristo" mediante la crucifixión o el sacrificio del alma, en la Cruz de la Materia.

Este pensamiento, además, otorga significación a la vida crística sobre la tierra, pues llevó a cabo nuevamente para nosotros un eterno proceso, exteriorizándolo de tal manera que se convirtió en símbolo del móvil de todo el universo manifestado, impulso que deberá

dirigimos a cada uno de nosotros -crucifixión y muerte, resurrección y Vida, y la consiguiente salvación de la totalidad.

Este pensamiento contiene el desafío de esta cuarta frase de la Gran Invocación y significa literalmente: "Que los hombres de todas partes respondan a la tónica del universo y se den a sí mismos a los demás".

¿Y no es ésta, acaso, en forma confusa y vaga, la actual tónica del esfuerzo humano? No obstante, a pesar de una real incapacidad para pensar verdadera, efectiva e intuitivamente, las masas de todos los países están respondiendo clara y definitivamente a esta tónica de sacrificio. Los conductores de las grandes naciones de todas partes utilizan esta tónica y exhortan al sacrificio en los llamados que hacen ahora a sus pueblos. Los líderes de Alemania llamaron a sus hombres a la lucha con la exhortación al sacrificio, diciéndoles que deberían dar sus vidas a fin de que Alemania pudiera vivir. Se encontrará que las arengas de los líderes alemanes contienen esta tónica. El otro grupo a quienes ustedes llaman los Aliados (porque defienden más específicamente el bien del todo y no el bien de la nación o unidad separada) exhortan a las masas de sus pueblos a luchar por el bien de la civilización y la conservación de esos valores que constituyen la siguiente etapa en la escala evolutiva, esenciales para el bien general. Las palabras de tales llamados y los objetivos expresados difieren en la formulación, pero el tema es el mismo y el efecto es hacer surgir el espíritu de sacrificio en las naciones. Aunque los móviles subyacentes en esos llamados puedan ser mitos y los líderes impelidos tanto por la conveniencia, el egoísmo y los intereses nacionales, como por el bien general, sin embargo, saben que, fundamentalmente, el bien de la totalidad es la tónica que evocará respuesta inmediata de la unidad y del individuo. Por lo tanto, el olvido o el sacrificio para salvar a otros son considerados en la actualidad como la tónica necesaria; en este reconocimiento reside mucho de lo que justifica la penosa historia de los antiguos procesos y métodos evolutivos. Cuando se reconozca que "dar" involucra *correcto vivir* en el plano físico y no (como frecuentemente se cree) la *muerte* del cuerpo físico, entonces veremos un mundo revitalizado. El Cristo *viviente* (el viviente Salvador del mundo) salva a la humanidad. El sacrificio, día tras día, en el proceso del vivir diario, puede salvar al mundo de los hombres el sacrificio de los intereses personales egoístas para bien del todo y la entrega práctica de la propia vida para la salvación del mundo. Vivir para que otros también puedan vivir, es el tema de *El Nuevo Testamento*. Por lo tanto, cuando el camino del sacrificio entre en el reino de los valores más sutiles y subjetivos y el verdadero significado del olvido se comprenda, intelectual, práctica y espiritualmente, la nueva era será ampliamente establecida con su civilización verdaderamente humana y una cultura que incluirá las realidades de la enseñanza esotérica y también lo mejor de lo exteriorizado en el pasado. Sólo entonces el nuevo esoterismo será revelado a una raza de hombres que han hecho de la aspiración una realidad en su experiencia externa. La actitud de las masas en el conflicto actual es su garantía y también prueba el éxito de la misión de Cristo.

El resultado de lo que está sucediendo hoy, tarde o temprano debe producir la unificación de todas las naciones y pueblos. La unificación es siempre (de acuerdo a la ley evolutiva) la consecuencia del sacrificio. El sacrificio del Cristo fue el símbolo y la garantía de esto, pues Su vida y actividades fueron impulsadas por el Espíritu de Paz. Así como Él hizo de "dos un nuevo hombre, trayendo la paz" (Ef. 2:15), así por la dualidad alma y cuerpo, la humanidad está logrando hoy los mismos fines; el resultado de esta etapa final de la era pisceana será la *fusión en la conciencia* de alma y cuerpo. La era acuariana demostrará una creciente expresión de esta unificación, llevada a cabo en la crucifixión de

la humanidad en el momento actual. La diferencia entre esta etapa futura y la del pasado es que, en el pasado el alma buscó este desarrollo y unificación y (desde el ángulo de la evolución) fue lenta y gradualmente alcanzado, pero en el futuro será conscientemente buscado, logrado y reconocido por el hombre en el plano físico como resultado del periodo actual de "dar" al todo lo mejor que el individuo puede dar.

Señalaré aquí que así como las energías liberadas por el empleo de las primeras tres frases de la invocación se relacionan con el centro coronario Shamballa, con el cardíaco la Jerarquía, con el laríngeo la Humanidad, así el empleo correcto de esta cuarta frase pondrá en consciente actividad funcionando el centro entre las cejas, el ajna, en el hombre, individualmente, y en la humanidad como un todo. Este centro empieza a estar activo y a funcionar dinámicamente, regido y dirigido por las energías individuales, cuando se ha obtenido cierta medida de integración de la personalidad. Como bien saben, el cuarto centro se encuentra sobre el del diafragma en el cuerpo humano, y la frase que lo despierta (tanto individual como grupalmente) es la cuarta. Por lo tanto, hay una relación numérica. Cuando es sabia e inteligentemente empleada por los seres humanos, muchos de los poderes fusionados, que las primeras tres frases hicieron disponible, son invocados y puestos a disposición del individuo y del grupo. Entonces pueden ser enfocados para su empleo en el centro ajna. Por lo tanto y de muchas maneras, esta cuarta frase de la Gran Invocación es de primordial importancia tanto para el individuo como para la humanidad, invocando grandes y vitales poderes e indicando el proceso (sacrificio) y el propósito, así como la identificación de la unidad y del grupo, con el intento básico de la manifestación.

La quinta frase, *Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres*, está definitivamente relacionada con el efecto que el empleo constructivo de la Gran Invocación ha producido en la Jerarquía, así como la anterior se relaciona con el efecto producido en la humanidad. Este efecto en la Jerarquía es relativamente nuevo, y se debe a la participación de la humanidad en el proceso de invocación, produciendo nuevos efectos y contactos. El esfuerzo unido de los dos grandes centros es de tan primordial importancia, que quisiera se concentraran sobre él. Cuando el hombre la recita pone la fuerza del llamado y del deseo humano detrás de los legendarios esfuerzos de la Jerarquía, siendo posible ahora en gran escala por primera vez. Durante eones la Jerarquía ha luchado sola a fin de ayudar y elevar a la humanidad y estimular la potencia del centro planetario humano, de manera que su actividad vibratoria fuera oportuna y suficientemente poderosa para llevarla al radio o campo magnético de la actividad jerárquica. Esta larga tarea ha tenido éxito finalmente. La Jerarquía y la humanidad están por fin relacionadas. Éste es el reflejo o la analogía superior de lo que sucede en la conciencia de un ser humano que -habiendo alcanzado la etapa del discipulado- está a punto de fusionar la luz de la personalidad (tal como se expresa por medio del centro ajna y su exteriorización, el cuerpo pituitario) y la luz del alma (tal como a su vez se expresa por la luz de la cabeza, o por el centro coronario y su exteriorización, la glándula pineal).

Por lo tanto, verán nuevamente el significado *práctico* de la cuarta y quinta frase de la Gran Invocación. Uno tiene que ver con el despertar de la humanidad (como centro planetario) a la actividad y la realización; el otro con la ayuda prestada a la Jerarquía en sus antiguos esfuerzos, de modo que ambas se relacionan con los propios campos magnéticos y producen una fusión y síntesis que conducirá a una más plena expresión del alma de la divinidad, por intermedio de la humanidad. Reflexionen sobre esta afirmación.

En la enseñanza esotérica, esto tiene lugar en la vida del individuo cuando -por un acto de la voluntad- el centro en la base de la columna vertebral se despierta y el fuego y la luz de la triple vida personal (un aspecto del fuego que a menudo se lo denomina kundalini) son elevados y fusionados con el poder y la luz del alma. El acercamiento principal de las dos energías básicas, la de la forma y la del alma (como expresión del espíritu), se relacionan dentro del ser humano; entonces tiene lugar el "matrimonio en los cielos" y la tarea del proceso creador de la encarnación o manifestación individual, está por llegar a su término. El mismo proceso tiene lugar dentro de la vida planetaria. La vida de toda la humanidad (la vida inteligente de la forma) y la vida de la Jerarquía (la vida del alma), bajo el impulso del espíritu o aspecto voluntad, como está simbolizado en Shamballa, son fusionadas y mezcladas, haciendo posible una nueva modalidad en el proceso evolutivo. El reino de Dios, el reino de las almas y el reino humano, mutuamente expresivos e interrelacionados, están perfectamente sintetizados y arraigados en la tierra. Entonces puede ser vista débilmente la gloria del Uno, que es la gloria de Shamballa. El Morador en el Umbral de la divinidad y el Ángel de la Presencia se enfrentan entonces.

Ésta es la situación de hoy. Mañana se fusionarán y sintetizarán, y la gloria de Dios aparecerá en la tierra. Entonces se habrá realizado el segundo gran Acercamiento.

## LLAMADO A UN ACTO DE SERVICIO UNIDO

Noviembre de 1939

La situación es seria. Mar, aire y tierra están en contra de las Fuerzas de la Luz; son agentes de la sustancia material y pueden ser poderosamente empleados contra las Fuerzas espirituales. Sin embargo, las fuerzas del aire están acrecentadamente de nuestra parte. Los Miembros de la Jerarquía están decididamente determinados a dirigir la corriente que está en camino. Esta civilización será una combinación de lo mejor y lo nuevo que se ha producido hasta ahora y, sin embargo, débilmente presentado por los mejores pensadores del mundo. La marea *debe* cambiarse a favor de lo que llamamos justicia.

Las simientes del mal residen en todos los países, y quienes guerrearán contra lo bueno son numerosos en todos ellos; algunos lo hacen con intención agresiva y planificada o mantienen una actitud y aceptación pasiva, o una neutralidad planificada, como en América, o luchan activamente por quienes están en contra de las fuerzas materiales.

Como bien saben, la Crisis Mundial era inevitable, pero el estado de guerra física pudo haberse evitado empleando correctos métodos psicológicos, y se habría resuelto, llevando a cabo correctamente un proceso de transmutación y transferencia si los aspirantes del mundo hubieran demostrado espíritu de sacrificio. La necesidad del sacrificio grupal no ha encontrado una respuesta adecuada, excepto en esos casos en que fue impuesta por los gobiernos a sus gobernados. Tal es la penosa historia de lo que sucede hoy.

¿Qué puede hacerse para evitar que las Fuerzas de la Luz sean vencidas y arrasadas? No me refiero aquí a la victoria física externa. La verdadera victoria no se producirá a menos que los valores espirituales, que deberían gobernar la civilización humana, emerjan con claridad y poder. Quisiera acentuar el hecho de que la marea debe ser definitivamente cambiada antes de fin de año si se quiere evitar un conflicto prolongado. Por lo tanto, les

diría que participen en el enfoque y la reunión subjetiva de los pensadores del mundo, particularmente a los guías de las organizaciones, grupos e iglesias de todo tipo y temperamento, que pueden impeler a sus numerosos adheridos a una actividad uniforme y unida.

Actualmente los Maestros de Sabiduría no disponen de tiempo para realizar Ellos mismos la tarea; están abrumados, combatiendo a las fuerzas del materialismo, activas en todos los países; la Jerarquía no puede dejar de incluir en su conciencia a Alemania, aunque esas fuerzas hayan elegido a ese desdichado país como principal punto de partida y empresa; la Jerarquía tiene en Alemania sus agentes trabajando como en otras partes. Los Maestros de Sabiduría están activos disipando la depresión y el terror que abruma hoy a todos Sus Trabajadores en la palestra del mundo, los cuales luchan por permanecer firmes bajo el terrible impacto del pensamiento erróneo y de la desesperación mundial; estos trabajadores son también sensibles (debido a su etapa de desarrollo integrado) a la agonía de la mente, la tensión de la emoción y las devastaciones del dolor físico, sentidas por todos aquellos sobre quienes la guerra ha infligido sus efectos dolorosos y aplicado la mano del sufrimiento. Tal sensibilidad y respuesta afin, son susceptibles de producir un estado de negatividad y preocupación psíquica, por la situación inmediata entre todos los trabajadores, haciéndolos sordos al llamado de su verdadero deber, o si no propenden a ofuscarse por el dual esfuerzo de prestar servicio eficaz y, al mismo tiempo, luchar contra las reacciones emocionales. Por lo tanto, la capacidad del trabajador de responder a las voces internas y servir en forma desapasionada y altruista, es seriamente obstaculizada.

Insto a todos los trabajadores y miembros del nuevo grupo de servidores del mundo a abandonar sus problemas personales. Este es un movimiento de crisis, y tales problemas deben ser resueltos mediante el total auto-olvido. Les pido nuevamente que trabajen con renovado ardor en el servicio *gozoso* olvidando pasadas debilidades y fracasos ante la urgencia de realizar para el mundo lo que les pido. El servicio prestado se ha hecho últimamente con muy poco gozo. Al expresarme así, no me refiero a la felicidad, que es una reacción de la personalidad, sino a esa gozosa confianza en la ley y en la Jerarquía que subyace en las palabras bíblicas "El gozo del Señor es nuestra fortaleza", "Levántate y lucha, Arjuna", conservando intacta la llama del amor, no permitiendo que ningún aliento de odio perturbe la serenidad del amor ni quebrante ese aplomo interno que les permitirá emitir la clarinada de la comprensión mundial, que reunirá a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en ayuda de la Jerarquía. Esto terminará con todo odio, separatividad y agresión, los tres pecados principales de la humanidad. Todos los hombres odiaron; todos los hombres fueron separatistas, tanto en pensamiento como en acción; todos fueron y muchos lo siguen siendo, materialistas, orgullosos y deseosos de obtener lo que no les pertenece por derecho. Este espíritu posesivo no es característico de ningún grupo; fue un defecto universal y general, y ha producido la actual situación económica desastrosa, precipitando al mundo a la guerra, al odio y a la crueldad.

La fusión de muchas mentes en una actividad dirigida, es hoy de importancia suprema; esto está simbolizado en la unión existente entre dos grandes naciones, Francia y Gran Bretaña. Unidad del pensamiento y el propósito dirigidos es la garantía del futuro e inevitable éxito. El poder del pensamiento masivo es omnipotente. La potencia de la actividad mental enfocada y dirigida es impredecible. Si aceptan esta premisa y esa afirmación, entonces actúen de acuerdo con ello.

El Espíritu de Paz se cierne cerca de la humanidad, esperando la oportunidad de hacer sentir Su Presencia. El Espíritu de Paz no es un concepto abstracto, sino una potente Individualidad, y maneja fuerzas que hasta ahora no le son familiares a nuestro planeta. Grandes Fuerzas esperan la hora en que puedan funcionar como Liberadores y libertadores del género humano. Pero la puerta por la que entrarán debe ser abierta por la humanidad y lo será mediante *un acto unido de la voluntad*, expresado por alguna fórmula de palabras y por el sonido. Se llevará a cabo por la actividad simultánea de los hombres y mujeres de buena voluntad y por los aspirantes y discípulos del mundo. La puerta no será abierta sino por un acto de invocación, respaldado por la voluntad enfocada. Es esencial la determinación dirigida del hombre o grupo, que emplea la fórmula, plegaria o invocación sugerida.

Les pediría que lleguen a tantas personas como puedan, por medio de todo canal disponible, e inicien, si es posible, una actividad definida en la próxima Navidad y también en el momento de la Luna llena de enero para hacer dos grandes llamados a las Fuerzas de la Paz y de la Luz, a fin de que ayuden a la humanidad. Les pediría que se pongan en contacto con dirigentes y trabajadores -importantes o no- en todos los países, pidiéndoles asociarse a su manera y con su propia gente, y hacerlo en la mayor escala posible -por lo menos tan grande como la del esfuerzo hecho por ustedes en 1936.

Los tiempos están maduros para responder a estas ideas; el dolor y la angustia del mundo abrirán los corazones y los bolsillos. La idea de una demanda para Navidad y el llamado a la plegaria y a la invocación del Príncipe de la Paz, tendrá el poder de evocar la reacción deseada, y servirá también para fusionar en una unidad más estrecha a todos los que reconocen el trabajo que la Jerarquía trata de realizar. Les pediría que soliciten ayuda en todas partes y que permitan que estas ideas se desarrollen en el mundo sobre una base útil y oportuna. Exhorten a todos los que conocen, pues por su intermedio se puede llegar a millones de personas e impelerlas a iniciar la actividad deseada.

A aquellos de ustedes que pueden valorar y utilizar la Gran Invocación, les sugeriría un empleo renovado y fervoroso. Sin embargo podría sugerirse como alternativa la invocación siguiente:

"Oh Señor de Luz y Amor, ven y gobierna al mundo.  
Que el Príncipe de la Paz aparezca y ponga fin a las guerras de las naciones.  
Que el reinado de la Luz, el Amor y la Justicia comience.  
Que haya paz en la Tierra y que empiece en nosotros mismos."

## EL ORDEN MUNDIAL VENIDERO

Abril de 1940

El análisis de las condiciones mundiales está siendo escrito en Norteamérica, donde todavía hay una relativa seguridad física, tiempo para reajustar los puntos de vista y también la oportunidad de dar directivas -junto con la aguerrida Gran Bretaña y sus Aliados- a un mundo penosamente necesitado de guía y de visión. Existe una gran confusión de voces. Los que menos saben hablan más alto y con facilidad achacan a los demás las culpas. En todas partes prevalece mucha angustia mental, ocasionada por la

guerra y también por el deseo de los bienintencionados de que prevalezca su particular solución al problema mundial.

En consecuencia, es necesario hablar directamente, indicar los peligros inherentes a la situación actual, presentar su extraordinaria oportunidad para traer los cambios necesarios y señalar las líneas de demarcación entre los modos de vivir correctos y los erróneos, entre una visión del nuevo orden mundial y los planes retrógrados del así llamado "nuevo orden" con el cual las potencias totalitarias tratan de abrumar a la humanidad.

Comenzamos con la premisa de que dos visiones mundiales opuestas enfrentan a la humanidad, y dos órdenes mundiales se le presentan al género humano. El hombre debe elegir entre éstos, y su elección determinará el futuro.

1941 y 1942 serán años de crisis y de tensión. Quienes perciben los riesgos, la oportunidad y la importante decisión a tomar, luchan con apresuramiento casi frenético para despertar a las masas acerca de lo excepcional de este momento. Lo que la humanidad decida durante los próximos doce meses condicionará el futuro como ninguna otra decisión humana lo ha hecho en la historia del género humano.

Existieron anteriormente puntos de crisis en la historia, pero ninguno involucró a toda la población del planeta. Hubo períodos de peligro, dificultad, guerra, hambre y angustia, pero ninguno condicionó las vidas de incontables millones de personas como el actual. Una y otra vez surgieron conductores, conquistadores, dictadores y personajes mundiales, pero hasta ahora llegaron en momentos en que sus influencias estaban limitadas por las comunicaciones mundiales y las limitaciones nacionales; por lo tanto, su poder no era universal y su progreso fue detenido por las condiciones del periodo que vivieron. Hoy todo el planeta está involucrado y todas las naciones del mundo se hallan definitivamente afectadas.

Se están estableciendo barreras en un inútil esfuerzo por mantenerse fuera de las dificultades y evitar la guerra; los grupos predominantes enrolan bajo una sola bandera a muchas naciones, para que se asocien a las potencias totalitarias o a las naciones que se les oponen. Las naciones que no son realmente beligerantes están también activas en la tarea de preservar su integridad nacional.

El conflicto actual es mundial, estando involucrados los siguientes grupos:

1. Las naciones agresoras que luchan, regidas por dictadores ambiciosos.
2. Las naciones que tratan de defenderse a sí mismas y a las libertades de la humanidad.
3. Las naciones neutrales, que ven las condiciones involucradas y enfrentan la necesidad inmediata de tomar parte.

Esta lucha va adquiriendo cada día más intensidad. Nuevas zonas del mundo están siendo arrastradas al conflicto cada semana. Las cuestiones reales, los inminentes resultados económicos y las implicaciones políticas emergen con creciente claridad en todos los países, y -no se equivoquen- hasta en esos países que están entumecidos y sufrieron bajo la bota del conquistador. Entre ellos se fomenta una rebeldía silenciosa e inexpresada por ahora, rebeldía interna silenciosa que constituye en sí una amenaza para la paz mundial y, si

es evocada para que se exprese plenamente, puede hundir al mundo en el conflicto, más profundamente.

Frente a la humanidad existen dos peligros mayores, y son: Primero, el conflicto se prolongará tanto que la humanidad quedará totalmente exhausta; se alcanzará un empate y surgirá una situación que terminará con todas las relaciones civilizadas y toda esperanza de una ordenada vida de belleza, paz y cultura. Segundo, las naciones aún no involucradas no verán las realidades de la situación ni ayudarán a los que luchan por la conservación de la libertad nacional e individual. Si esto fuera así, entonces -sin ser ésta su intención y sin embargo inevitablemente- estarán del lado del mal y compartirán la responsabilidad de preparar el desastre mundial.

Actualmente, no hay más que dos partidos en el mundo -los que están del lado de las correctas relaciones humanas y los que están del lado de la política del poder egoísta y cruel. Las potencias totalitarias están en marcha impías, egoístas, crueles y agresivas-; las potencias que luchan por la libertad humana y por los derechos de las pequeñas naciones indefensas, están contra la pared, enfrentando al más poderoso despliegue de poder humano que el mundo haya visto. Las naciones que no están todavía físicamente involucradas se preparan para algún tipo de acción y para la defensa contra las potencias dictatoriales, pero no contra las democracias que luchan.

Hoy la batalla se libra en tierra, mar y aire. Desde el punto de vista económico, todos los países están involucrados y la ruina acecha tras la estela de la guerra; el cese de las exportaciones e importaciones en muchos países está llevando a la ruina financiera a millares de personas; la presión del desastre económico, el temor al hambre y a la peste y el constante riesgo de llegar a ser parte activa de la guerra, enfrentan a todos los países que aún no están realmente en la línea de fuego. A estos problemas, en lo que concierne a las naciones en guerra, se agregan el temor a la derrota, a la muerte, a los traumas físicos y a la pérdida de todas las posesiones.

La humanidad debe hacer frente a estos hechos. No importa cómo la gente pueda eludir la verdad, sin evadirse hacia un mundo de ensueños y ansiosos deseos, la realidad es -inevitable e innegable- que el mundo está en guerra y todos se hallan implicados.

### *El Trabajo de Buena Voluntad*

Antes de Septiembre de 1939, los objetivos de nuestro trabajo mundial, durante un período de nueve años, fueron difundir la buena voluntad mundial, descubrir a los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo y enseñar el significado de la voluntad al bien. Ésta es la tarea principal del nuevo grupo de servidores del mundo. Hemos inculcado una actitud no separatista y la necesidad de correctas relaciones humanas.

Tratamos de aclarar cuáles de las distintas formas de gobierno y variados sistemas ideológicos serían correctos y posibles, siempre que los seres humanos vivieran unidos, practicaran la buena voluntad y reconocieran su hermandad sanguínea.

Entonces, la humanidad decidió luchar y estalló la guerra: un grupo, los instigadores de la guerra, luchando por adquirir el poder material, la gloria de una nación y la subyugación de los indefensos; el otro, luchando por conservar su propia libertad de acción, su integridad, los derechos de las pequeñas naciones y los valores espirituales.

Inmediatamente, las cuestiones fueron muy claras en las mentes de quienes estaban en contacto con los asuntos humanos; de pronto, ciertas naciones se pusieron en contra de las fuerzas agresoras, y otras naciones, con prejuicios similares a los de las ideologías distorsionadas y propósitos egoístas, se pusieron de parte de la nación agresora; a continuación, el pánico embargó a las naciones restantes que se refugiaron en programas de defensa y neutralidad miopes -neutralidad y programas que probaron ser completamente inútiles para protegerlas.

¿A favor de quién debía estar el nuevo grupo de servidores del mundo? ¿Qué debían hacer los hombres y mujeres de buena Voluntad? ¿Debían estar a favor de las potencias totalitarias, porque así pondrían fin más rápidamente al conflicto, o de parte de las potencias neutrales persiguiendo frenéticamente ineficaces programas de paz, políticas de apaciguamiento, hasta caer en manos de las potencias totalitarias?

Habiendo decidido la humanidad participar en la lucha, *físicamente* no restaba hacer otra cosa que instar a los hombres y mujeres de buena voluntad a ponerse a favor de una acción que liberaría a la humanidad mediante la destrucción de las fuerzas del mal, las cuales habían determinado demostrar que la fuerza era la razón. Por consiguiente, las fuerzas que luchaban por el progreso y la civilización tenían que oponerse a la fuerza con la fuerza.

El desafío fue aceptado por las democracias que representan el derecho y la libertad humanos. Debido a la decisión de luchar por el progreso espiritual, las fuerzas espirituales del planeta no tenían otra alternativa que alinearse a favor de las democracias aliadas y esforzarse por despertar a las naciones neutrales. Aquéllas se alinearon en contra de los conductores de las naciones agresoras, aunque no de sus pobres pueblos engañados y subyugados, que a su vez deben ser liberados por las democracias aliadas.

Sobre la base de una activa voluntad al bien, los hombres y mujeres de buena voluntad, actuando bajo la inspiración del nuevo grupo de servidores del mundo, no tenían otra alternativa que ponerse del lado de las fuerzas espirituales y entrar en la lucha para liberar a la humanidad de las ambiciones totalitarias y las intenciones de un grupo de hombres malignos. Pero el espíritu de buena voluntad debe, firme e invariablemente, ser el impulso motivador e impedir que el odio tenga cabida en él. El mayor bien para el mayor número reside ahora en la liberación de las naciones de la dominación de las potencias totalitarias.

### *La Posición Pacifista*

El segundo punto que quisiera abordar son los argumentos expuestos por los pacifistas del mundo. Toda la gente honesta y buena es de mente pacífica y odia la guerra. Este hecho lo olvida a menudo el idealista y pacifista académico. Estas personas dicen que dos males no hacen un bien y responder al asesinato con el asesinato (que es su definición de la guerra) es pecaminoso; que la guerra es mala (nadie lo niega) y que no se debe tomar parte en ella. Sostienen que con pensamientos de paz y amor, el mundo puede enderezarse y terminar la guerra. Tales personas, que luchan contra la existente realidad de la guerra, por lo general poco o nada concreto hacen para corregir los errores responsables de la misma, y permitir a otros emprender su defensa -personal, municipal, nacional e internacional. No puede dudarse de la sinceridad de estas personas.

Debe recordarse que para argumentar contra estas ideas y justificar el espíritu de lucha de las democracias cristianas, lo que cuenta es el *móvil*. La guerra puede ser y es un asesinato en masa, cuando el móvil es erróneo. Puede ser sacrificio y correcta acción, cuando el móvil es justo. Matar a un hombre que mata al indefenso, no se lo considera como un asesinato. El principio también es aplicable cuando se mata a un individuo que mata a otro, o cuando se lucha contra una nación que ataca a los indefensos. Los medios materiales empleados por el mal para fines egoístas, pueden emplearse también para buenos propósitos. La muerte del cuerpo físico es un mal menor que hace retroceder la civilización, contrariar los propósitos divinos del espíritu humano, negar toda enseñanza y controlar las mentes y las libertades de los hombres, coartando libertades. La guerra es siempre mala, pero puede ser el menor de dos males, como sucede en la actualidad.

Si se lleva adelante la actual guerra, hasta obtener el triunfo, derrotando a las potencias totalitarias, constituirá un mal mucho menor que la subyugación de muchas naciones por la codicia sin precedente, los nefastos procesos educativos y la oposición, por parte de las potencias del Eje, a todos los valores espirituales reconocidos. Si las potencias totalitarias triunfan, significará años de desorden y revueltas; su victoria ocasionará un indecible sufrimiento.

Sin duda es una verdad espiritual innegable que el recto pensar puede cambiar y salvar al mundo, pero también es verdad que no hay suficientes personas *capaces de pensar* para realizar este trabajo. Tampoco hay tiempo suficiente para hacerlo. Los pensamientos de paz están principalmente basados en un idealismo obstinado que ama al ideal más que a la humanidad. Se basa también en un inconsciente temor a la guerra y en la inercia individual, que prefiere el mundo de ensueño de los deseos ansiosos, antes que asumir la responsabilidad por la seguridad de la humanidad.

He tratado brevemente de aclarar la posición del nuevo grupo de servidores del mundo cuando lucha por los derechos del hombre, por el futuro espiritual de la humanidad y por el nuevo orden mundial. Lo que ahora tengo que decir lo clasificaré en cuatro partes:

*El mundo tal como existe en la actualidad.* La situación actual es resultado de tendencias pasadas, de presiones subyacentes y de decisiones humanas.

*El nuevo orden mundial.* Diferirá del antiguo orden y del denominado "nuevo orden" por las potencias totalitarias.

*Algunos problemas involucrados.* Exigirán ser tratados y considerados cuatro problemas mundiales principales.

*La tarea por delante.* Próximamente me ocuparé del intervalo hasta lograr la paz, y haré además algunas sugerencias para el venidero período de reconstrucción.

## I. EL MUNDO ACTUAL

¿Cuáles son las causas que produjeron las condiciones mundiales actuales? ¿Cuáles son las presiones subyacentes que están produciendo el actual caos, o las que producirán el eventual orden? Antes de poder hacer rectificaciones debe conocerse el error; debe haber comprensión de las causas predisponentes, productoras de la necesidad, saber que hay una

culpabilidad general y una responsabilidad compartida por las malas condiciones, y también que existe la determinación de reparar el mal y de abstenerse de toda mala acción.

La tendencia a achacar la guerra a Hitler y a su camarilla de hombres malignos, no debería cegarnos respecto a las causas que posibilitaron su actuación maléfica. Hitler es principalmente un agente precipitador, pues fue el medio por el cual se enfocaron el egoísmo y la crueldad del mundo. Pero como Cristo dijo: "¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay del hombre por quien viene el tropiezo!" (Mateo 18:7). Las causas de este mal prevaleciente son inherentes a la humanidad misma.

El antiguo e incontrolado egoísmo fue siempre la característica del hombre; el deseo de poder y de posesiones movió siempre a los hombres y a las naciones; la crueldad, la codicia y el sacrificio de los valores superiores a los inferiores, se han arraigado profundamente en las costumbres humanas durante épocas. Todos los pueblos y naciones son culpables del comportamiento y de estos antiguos hábitos mentales. A medida que *los pueblos se acercaban*, las líneas de separación y el antagonismo de las naciones se acrecentaban constantemente, y así la actual guerra (iniciada en 1914) es el resultado inevitable del pensamiento erróneo, metas egoístas y de antiguos odios. Intereses individualistas, metas separatistas y deseos agresivos, marchan hacia su inevitable final: la guerra y el caos.

La situación económica también constituye un símbolo de esta condición. Las naciones se dividen en las que "tienen" y las que "no tienen", y originan así la era actual del "hampa". Las bandas organizadas en los Estados Unidos aparecieron como expresión de estas tendencias en la vida nacional. En el mundo internacional, tres naciones están ahora desempeñando el mismo papel. Las naciones aliadas y los Estados Unidos están reconociendo la amenaza del hampa nacional e internacional, y se esfuerzan por aplastarla. Pero -y éste es el punto de importancia- tales condiciones fueron posibilitadas por la totalidad de la humanidad.

### *Materialismo y Espiritualidad*

Hoy existen tres corrientes humanas principales: primero, una tendencia hacia un sistema de vida espiritual y libre; segundo, la tendencia hacia el desarrollo intelectual; y por último, la poderosa tendencia hacia la vida material y la agresión. En la actualidad la última de estas tendencias innatas y la segunda, la actitud intelectual, prevalecen y están de parte de las metas materialistas. Un grupo relativamente pequeño arroja el peso de la aspiración humana a favor de los valores espirituales. La guerra entre los pares de opuestos -el materialismo y la espiritualidad- se libra ferozmente. Sólo cuando los hombres se aparten de la agresión material y se dirijan hacia objetivos espirituales, la situación mundial cambiará y los hombres -movidos por la buena voluntad- obligarán a los agresores a volver a su propio lugar y liberarán a la humanidad del temor y de la fuerza. Cosechamos ahora los resultados de nuestra propia siembra. El reconocimiento de la causa del problema proporciona a la humanidad la oportunidad de ponerle fin. Ha llegado el momento en que es posible instituir esos cambios de actitud que traerán una era de paz y buena voluntad, basadas en las correctas relaciones humanas.

Estas dos fuerzas -el materialismo y la espiritualidad- se enfrentan mutuamente. ¿Cuál será el resultado? ¿Detendrán los hombres al mal e iniciarán un período de entendimiento, colaboración y recta relación, o continuarán el proceso de planificación egoísta y de

competencia económica y militante? Esta pregunta debe ser contestada por el claro pensar de las masas y el desafío valiente y aplomado de las democracias.

En todas partes se reconoce la necesidad de un nuevo orden mundial. Las potencias totalitarias hablan del "nuevo orden en Europa"; los idealistas y pensadores desarrollan esquemas y planes que visualizan condiciones totalmente nuevas y que terminarán con el maligno y antiguo orden. Hay una constante demanda para que los Aliados fijen sus objetivos de paz e indiquen con claridad los ajustes que se harán después de la guerra, porque una visión de la futura conducta mundial ayudará a la humanidad en la crisis actual.

### *Antecedente Histórico*

A través de la Edad Media, el gobierno de poderosos monarcas, la expansión de los imperios y la marcha de los conquistadores nacionales, fueron las características sobresalientes. Un número relativamente pequeño de pueblos estuvieron involucrados. La Iglesia de entonces tenía un poder inmenso en todos los países europeos: controlaba la educación del pueblo, pero no establecía ninguna base para el recto pensar político. La historia del pasado es la historia de muchas formas de gobierno. Razas y naciones aparecieron y desaparecieron. Regímenes políticos y formas religiosas desempeñaron su parte, persistiendo o desapareciendo. La triste historia de la humanidad ha sido de reyes y potentados, gobernantes y guerreros, presidentes y dictadores -llegando al poder a expensas de su propia nación o de otras. Conquistadores llegan y se van -Akbar, Genghis Khan, los Faraones, Alejandro el Grande, Julio César; Carlomagno, Guillermo el Conquistador, Napoleón Bonaparte, Hitler y Mussolini. Todos perturbaron el ritmo de su época y llegaron al poder por la agresión y el exterminio. A medida que las naciones fueron interrelacionándose más estrechamente, aumentó su influencia y su campo de expresión, producidos por los crecientes medios de comunicación; Gran Bretaña no supo nada de los movimientos de Alejandro; tampoco los pueblos de América de Genghis Khan, pero el ruido de los ejércitos en marcha de Napoleón, fue escuchado en una zona mucho más amplia, y son conocidos en todo el mundo los triunfos -diplomáticos y militares- de Hitler.

Las potencias totalitarias han hecho del mundo un campamento armado -para la ofensiva o la defensiva. El móvil de todos estos conquistadores fue la avidez de oro, tierra, poder y triunfo personal. Los dictadores modernos no son una excepción. No traen nada nuevo.

### *Anarquía Mundial*

La historia del mundo ha sido erigida alrededor del tema de la guerra; sus puntos críticos fueron las grandes batallas. La idea de venganza mueve a algunas naciones; la demanda de que se corrijan antiguos errores históricos influye a otra; la restitución de tierras, anteriormente poseídas, dirige aún los actos de otras. Por ejemplo, la antigua gloria del Imperio Romano debe ser restablecida -a expensas de los pequeños pueblos desamparados; la cultura de Francia debe ser sobresaliente, y su seguridad debe predominar sobre las demás consideraciones; el imperialismo británico ultrajó en el pasado a otras naciones; la hegemonía germana y el "espacio vital" deben dominar a Europa, y el superhombre alemán debe ser el árbitro de la vida humana; el aislacionismo norteamericano dejaría a la humanidad indefensa en su hora de necesidad y entregaría los hombres al régimen de Hitler; no se puede confiar en el silencio de Rusia; Japón está trastornando el equilibrio del poder en Asia. Tal es el cuadro de hoy. La anarquía rige al mundo; el hambre

amenaza a los habitantes de Europa; la población civil de las ciudades, las mujeres y los niños, están en grave peligro de males y muerte, y se ven forzados a vivir bajo tierra; la peste aparece; no hay ninguna seguridad en tierra, mar o aire; las naciones están al borde de la ruina financiera; la ciencia se ocupa de inventar instrumentos de muerte; las poblaciones de ciudades y distritos enteros son trasladadas de una parte del país a otra; familias y hogares son deshechos; prevalece intenso temor, miran el futuro con desesperanza y duda; se suceden series de suicidios y crímenes; el humo de incontables incendios oscurece los cielos; los mares están sembrados de muertos y de buques hundidos; el tronar de los cañones y la explosión de las bombas se escuchan aproximadamente en veinte países; la guerra surge de las aguas, marcha sobre los países y desciende desde los cielos.

El viejo orden ha llevado a la humanidad a esta situación. La crueldad y el egoísmo del hombre condujeron a este desastre; ninguna nación escapa a esta crítica, y a todas ellas las moviliza más rápidamente el propósito egoísta que el espíritu de sacrificio.

Y hasta, incluso, la América idealista sólo puede ser incitada a la acción, apelando a su propio interés y seguridad.

Como incentivo reconozcamos que la misma humanidad que ha producido estas terribles condiciones, también puede crear el nuevo mundo, el nuevo orden y el nuevo modo de vida. El pasado maligno y egoísta debe ceder su lugar al bien, a un futuro de comprensión, de colaboración, de rectas relaciones humanas. La separatividad debe ser reemplazada por la unidad. El conjunto de agresores totalitarios, de democracias aliadas y de ansiosas naciones neutrales, debe transformarse en un mundo cuya característica sea un solo esfuerzo -el establecimiento de esas relaciones que traerán la felicidad y la paz de la totalidad y no únicamente de la parte.

## II. EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Doy por sentado que mis lectores reconocen que algo inteligente y espiritual dirige a la humanidad. No me interesa cómo denominan a tal Propósito guiador. Algunos lo llaman la Voluntad de Dios; otros, las tendencias inevitables del proceso evolutivo; aún otros pueden creer en las fuerzas espirituales del planeta; habrá quienes lo consideran como la Jerarquía espiritual del planeta, o la gran Logia Blanca; muchos millones hablan de la guía del Cristo y Sus discípulos. Sea lo que fuere, hay el reconocimiento universal de un Poder guiador que ejerce presión a través de las edades, lo cual parece conducir todo hacia un culminante bien.

Alguna dirección definida ha conducido desde la etapa del hombre primitivo hasta ese punto evolutivo en que puede aparecer un Platón, un Shakespeare, un Da Vinci, un Beethoven. Algún poder ha evocado la capacidad del hombre para formular ideas, producir sistemas de teología, de ciencia y de gobierno; algún poder motivador interno ha dado al hombre la capacidad de crear belleza, descubrir los secretos de la naturaleza; alguna comprensión de la responsabilidad divina subyace en la filantropía, los sistemas educativos y el movimiento de bienestar en todo el mundo. El progreso del espíritu humano ha sido de irresistible desarrollo, de creciente apreciación de la realidad, la belleza y la sabiduría. El instinto se ha convertido en intelecto; el intelecto comienza a desarrollarse en intuición. La significación de Dios, el registro de potencialidades divinas del hombre y la creciente capacidad de comprender y participar en los procesos mentales de los demás, todo indica progreso y desarrollo.

Esta imagen de la belleza del espíritu humano debe compararse a la imagen anterior del egoísmo y la crueldad del hombre, y su inhumanidad hacia él mismo. Ambas imágenes son reales, pero únicamente la de la belleza es eterna; la otra es transitoria. El hombre es un compuesto de expresiones superiores e inferiores, y en todas las guerras y dificultades que acompañan al progreso del hombre a través de las edades, subyace este factor principal -una constante y antigua lucha entre la aspiración espiritual del hombre y sus deseos materiales. Hoy esta condición está centrada en el conflicto que se libra entre los poderes totalitarios y las naciones que luchan por los derechos del espíritu humano y la libertad de la humanidad.

El empleo de la palabra *espiritual* no tiene que ver con la forma en que la empleen las religiones ortodoxas, excepto hasta donde la expresión religiosa forma parte de la espiritualidad general de la humanidad. Es espiritual todo lo que tiende a la comprensión, a la bondad, a aquello que produce belleza y puede conducir al hombre a una expresión más plena de sus potencialidades divinas. Es malo todo lo que introduce al hombre más profundamente en el materialismo, omite los valores superiores de la vida, fomenta el egoísmo, erige barreras al establecimiento de rectas relaciones humanas y nutre el espíritu de separatividad, temor y venganza.

Sobre la base de estas diferencias, lógicamente se evidencia que Dios está de parte de las naciones aliadas, pues no puede suponerse que el Cristo está del lado de Hitler y del gobierno de la agresión cruel. La Jerarquía espiritual del planeta arroja todo el peso de su fuerza contra los poderes del Eje, hasta donde las personas espiritualmente orientadas del mundo pueden colaborar, porque no debe coartarse el libre albedrío del hombre. Nadie teme a las naciones aliadas; la situación no ha sido precipitada por los Aliados; no emplean los métodos de la propaganda engañosa, ni aterrorizan a los débiles e indefensos. Los hechos lo prueban, y tal reconocimiento subyace en la constante ayuda de los Estados Unidos. El modo de vivir y los objetivos espirituales de las demás gracias son reconocidos por todos, y esto está amenazado por los conceptos totalitarios de la vida. La humanidad habla por intermedio de las democracias.

### *El Orden Mundial del Eje*

El orden totalitario debe desaparecer, porque es contrario a la visión espiritual. El orden mundial, tal como lo visualiza Hitler, está basado en el sometimiento de los débiles al gobierno de una super Alemania, donde podrán seguir viviendo las pequeñas naciones en la medida que puedan servir a las necesidades de Alemania. A las potencias menores del Eje sólo se les permite vivir porque se benefician los objetivos alemanes -Italia, para dar a Alemania una salida al Mediterráneo, y Japón, para manejar el problema asiático, por ser demasiado grande para que Alemania lo resuelva sola. La intención de este orden es que debe ir a Alemania lo mejor de todos los productos industriales y agrícolas, y el residuo innecesario a las pequeñas naciones; un orden donde los procesos educativos serán controlados por la dominante super-raza. Todos los sectores del conocimiento estarán subordinados a la glorificación de Alemania. Ésta será representada como la simiente de toda la gloria del mundo y como despiadado salvador del género humano; las bellezas de la guerra, de la lucha y de la fortaleza física, serán enaltecidas y los así llamados objetivos admirables del espíritu humano serán desarrollados para producir una raza de hombres donde no tendrá cabida la "afeminada" belleza de la bondad amorosa ni la consideración inteligente de los demás.

Llamaré la atención sobre la enseñanza que está siendo impartida ahora a la juventud alemana. Que la fuerza es el derecho. Que el alemán pertenece a la super-raza, y que todas las demás son inferiores. Que sólo a una aristocracia elegida debe permitírsele el privilegio de la educación y del gobierno. Que las masas no son más que animales y existen únicamente para ser esclavos de la raza superior. La guerra es para los hombres lo que es para la mujer dar a luz. La guerra es un proceso natural y, por lo tanto, eternamente justa. Todas las fuentes de provisión deben ser controladas por Alemania y, en consecuencia, aún esas naciones actualmente neutrales, deben ser puestas bajo la esfera de influencia alemana. Las potencias totalitarias dominarán el sistema económico del mundo y controlarán todas las importaciones y exportaciones. Descenderán las normas de vida en ambos hemisferios; todo estará relacionado con el bien de Alemania y ninguna otra nación será considerada. La enseñanza y la ética cristianas deben ser necesariamente eliminadas, porque Alemania considera al cristianismo y a su divino Fundador como afeminados y débiles, que acentúan las cualidades más débiles de la naturaleza humana y son responsables de la decadencia de todas las naciones, excepto Alemania. El cristianismo debe ser además derrotado, porque se fundamenta en fuentes judías; el gobierno de Cristo debe terminar, porque sólo el gobierno de la fuerza es justo.

En el orden mundial de las potencias del Eje, el individuo no tiene derechos ni libertades, excepto hasta donde puede servir al estado; no habrá libertad de pensamiento o de conciencia; todas las cuestiones serán decididas por el estado y el ciudadano no tendrá ningún derecho de opinión. Los hombres serán reclutados como esclavos al servicio del estado.

Tal es el cuadro del orden que las potencias del Eje están preparando para imponer al mundo, y sus propias palabras lo testimonian. Sólo la percepción de la verdadera naturaleza de esta crisis, la determinación de hacer frente a los hechos, más la valentía, bastarán para derrotar a Hitler. Esta temeridad conquistadora debe estar basada en el reconocimiento de los valores espirituales involucrados, en la creencia en Dios y en un sentido común determinado a establecer seguridad, rectas relaciones humanas y libertad.

Es importante que la gente haga frente a los hechos inmediatamente. Debe comprender cuál es la naturaleza del orden mundial que Hitler está preparando para poner en vigencia lo que tiene por delante la humanidad, si triunfan las potencias del Eje. Es esencial que los pequeños niños del mundo sean librados de la mala influencia y la falsa educación a las que serán sometidos si las potencias totalitarias dominan Europa. Las actitudes mentales ambientales comprueban los efectos de la cultura intensiva dada a la juventud de Alemania durante los últimos veinte años. Estos niños que manejan tanques, vuelan en aviones sobre los países de Europa y libran una guerra contra mujeres y niños, son el producto de un sistema educativo y, por lo tanto, víctimas de un procedimiento maligno. Los niños de Alemania y los de otros países deben ser rescatados del futuro que Hitler tiene planeado; las mujeres de Alemania y de otras naciones deben ser liberadas del temor; la población de Alemania debe, además, liberarse del mal gobierno de Hitler. Esto lo reconocen las naciones aliadas. No se equivoquen. El alemán es tan caro al corazón de la humanidad, de Dios, de Cristo y de todas las personas que piensan correctamente, como cualquier otro pueblo. El pueblo alemán debe ser rescatado del orden mundial de Hitler, tanto como el polaco, el judío, el checoslovaco o cualquier nación cautiva. Al lograr esta liberación, las naciones aliadas y las potencias neutrales deben conservar el espíritu de buena voluntad, aunque empleen la fuerza, que es el único medio de conquistar que comprenden las potencias totalitarias.

## *Pasos Hacia el Nuevo Orden Mundial*

¿Qué debería planificar el resto del mundo, en oposición al orden mundial totalitario? ¿Para qué objetivos mundiales deberíamos trabajar las democracias? Esquema utópico, formas idealistas de gobierno y procedimientos culturales de vida, fueron siempre juguetes de la mente humana a través de los siglos. Pero estas utopías se hallan tan lejos de ser posibles, que su presentación parece inútil. La mayoría son completamente nulas.

Sin embargo, pueden haber ciertas posibilidades inmediatas y pueden desarrollarse posibles objetivos si existe en la humanidad una definida voluntad al bien y si tiene paciencia.

Ciertas principales premisas espirituales deberían respaldar todo esfuerzo para formular el nuevo orden mundial. Expondré algunas de ellas:

1. El nuevo orden mundial debe satisfacer la *necesidad inmediata* y no constituir un esfuerzo para satisfacer una visión idealista y distante.
2. El nuevo orden mundial debe adecuarse a un mundo que ha sufrido una crisis destructiva y a una humanidad que fue destrozada por la experiencia.
3. El nuevo orden mundial debe sentar las bases para otro futuro orden mundial, que sólo será posible después de un período de recuperación, reconstrucción y reedificación.
4. El nuevo orden mundial estará basado en el reconocimiento de que todos los hombres son iguales en su origen y meta, pero que todos están en etapas distintas de desarrollo evolutivo; que la integridad personal, la inteligencia, la visión y la experiencia, así como una marcada buena voluntad, deben señalar al conductor. El dominio del proletariado sobre la aristocracia y la burguesía, como en Rusia, o el dominio de una aristocracia atrincherada detrás del proletariado y la clase media, como hasta hace poco en Gran Bretaña, deben desaparecer. El control del trabajo por el capital o el control del capital por el trabajo, también deben desaparecer.
5. En el nuevo orden mundial, el grupo gobernante de cualquier nación, debe estar compuesto por quienes trabajan para el mayor bien del mayor número y, al mismo tiempo, ofrecen una oportunidad a todos, procurando que el individuo tenga libertad. Ya se reconocen hoy los hombres de visión, posibilitando así la correcta elección de líderes, que no fue posible hasta este siglo.
6. El nuevo orden mundial se basará en un activo sentido de responsabilidad. "Todos para uno y uno para todos" será la regla. Esta actitud tendrá que ser desarrollada entre las naciones, pues aún no existe.
7. El nuevo orden mundial no impondrá un tipo uniforme de gobierno, ni una religión sintética ni un sistema de regimentación a las naciones. Los derechos soberanos de cada nación serán reconocidos y se permitirá la plena expresión de su genio particular, tendencias individuales y cualidades raciales. Sólo en un caso particular debe hacerse el esfuerzo para lograr la unidad y esto será en el campo de la educación.
8. El nuevo orden mundial reconocerá que los productos del mundo, los recursos naturales del planeta y sus riquezas, no pertenecen a ninguna nación, sino que

deberán ser compartidos por todos. No habrá naciones que "poseen" y otras que no poseen. Una equitativa y apropiada distribución organizada del trigo, el petróleo y la riqueza mineral del mundo, se desarrollará teniendo como base las necesidades de cada nación, sus propios recursos internos y los requerimientos de su pueblo, lo cual se llevará a cabo si se tiene en cuenta a la totalidad.

9. En el período preparatorio para el nuevo orden mundial habrá un desarme constante y regulado. No será optativo ni se permitirá a ninguna nación producir ni organizar equipo alguno para propósitos destructivos, o atentar contra la seguridad de cualquier otra nación. Una de las primeras tareas de toda conferencia de paz futura será regular esta cuestión y procurar gradualmente el desarme de las naciones.

Éstas son las premisas simples y generales sobre las cuales el nuevo orden mundial tiene que comenzar a trabajar. Tales etapas preliminares deben ser mantenidas fluidas y experimentales, sin perder nunca de vista la posibilidad; deben mantenerse inviolables los cimientos; los procesos intermedios y los experimentos deben llevarse a cabo por hombres que se interesen por el bien de todos y cambien los detalles de la organización, mientras conservan la vida del organismo.

#### *Rectas Relaciones Humanas*

El objetivo de su trabajo puede ser resumido así: el nuevo orden mundial facilitará el establecimiento de rectas relaciones humanas, basadas en la justicia, el reconocimiento de los derechos heredados, la oportunidad para todos sin distinción de raza, color o credo, o la supresión de la delincuencia y del egoísmo por medio de la correcta educación, y el reconocimiento de las potencialidades divinas en el hombre, así como también el reconocimiento de una Inteligencia rectora divina en Quien el hombre vive, se mueve y tiene su ser.

Las dificultades que enfrentarán las naciones cuando termine la guerra parecerán insuperables, pero -dada la visión, la buena voluntad y la paciencia- pueden ser resueltas. Suponiendo que la humanidad no descansa hasta que las naciones agresoras sean sometidas, se requerirá que las democracias vencedoras sean generosas, benévolas, comprensivas y atentas a la voz del pueblo, como una totalidad. Esa voz (generalmente sana en sus pronunciamientos) debe ser evocada, reconocida y escuchada, y no las voces de los exponentes separatistas de cualquier ideología, forma de gobierno, religión o partido. El objetivo de aquellos a quienes se confíe la rectificación del mundo no es la imposición de la democracia a todo el mundo, o del cristianismo a un mundo de diversificadas religiones. Con toda seguridad, será el fomento de los mejores elementos de cualquier gobierno nacional, a quien el pueblo pueda adherirse o apoyar inteligentemente. Cada nación debería reconocer que su forma de gobierno puede ser adecuada para ella y muy inadecuada para otra; debería enseñársele que la función de cada nación es el perfeccionamiento de su vida, ritmo y maquinaria nacionales, de modo que pueda llegar a ser un eficiente socio de todas las demás naciones.

Es también esencial que el nuevo orden mundial desarrolle en la humanidad el sentido de la divinidad y de la relación con Dios; sin embargo, ningún énfasis se pondrá sobre las teologías raciales y los credos separatistas. Debe enseñarse lo esencial de las creencias religiosas y políticas e inculcarse una nueva simplicidad de la vida, que en la actualidad se ha perdido por poner el énfasis sobre las posesiones y las *cosas* materiales y sobre el

dinero. Tendrá que enfrentarse el problema del dinero; el problema de la distribución de las riquezas -naturales o humanas- necesitará un cuidadoso manejo y deberán llegar a un entendimiento entre esas naciones que poseen recursos ilimitados y las que tienen pocos o ninguno; el problema de la variedad de formas de gobierno nacionales debe ser enfrentado con valor y percepción internos; el restablecimiento -psicológico, espiritual y físico- del género humano debe constituir una responsabilidad primordial. El sentido de seguridad debe cimentarse en una base firme -la base de la recta relación, no de la fuerza. Los hombres deben sentirse seguros cuando tratan de desarrollar la buena voluntad internacional y se tienen confianza mutua y, por lo tanto, no dependen de la fortaleza de sus ejércitos y armadas.

El reconocimiento de una Jerarquía espiritual que actúa por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, debe acrecentarse constantemente en alguna forma. Esto sucederá cuando los estadistas del mundo y los gobernantes de las distintas naciones y cuerpos de gobierno -políticos y religiosos- sean hombres de visión, espiritualmente motivados y altruistamente inspirados.

El futuro orden mundial será la expresión efectiva de la fusión del modo de vida espiritual interno y el modo de actuar externo, civilizado y culto; ésta es una posibilidad definida, porque la humanidad, en sus capas superiores, ha desarrollado ya el poder de vivir simultáneamente en los mundos intelectual y físico. Muchos viven hoy también en el mundo espiritual. Mañana lo harán muchos más.

### III. ALGUNOS PROBLEMAS INVOLUCRADOS

El nuevo orden mundial se enfrentará con muchos problemas. Los problemas *no* se subsanarán imponiendo una solución por la fuerza, como en el orden mundial del Eje, sino por procesos educativos correctos y por la comprensión de los objetivos del verdadero orden mundial. En general, se dividen en cuatro categorías: el problema racial, el problema económico, el problema de gobierno y el problema religioso.

#### *El Problema Racial*

No hay forma de resolver el problema racial por la legislación, la segregación o el esfuerzo para producir bloques nacionales, como sucede hoy en Alemania, que se proclama a sí misma como super raza. Tales esfuerzos sólo erigen barreras insuperables. Con muy pocas excepciones, no hay razas puras, particularmente en Alemania, por estar ubicada en Europa en el cruce de caminos, siendo definitivamente la fusión de muchos tipos raciales. Corrientes migratorias, ejércitos en marcha durante siglos y transportes modernos, mezclaron y fusionaron inextricablemente todas las razas. Por lo tanto, puede suponerse que cualquier esfuerzo por aislar una raza o forzar la denominada "pureza racial", está condenado al fracaso. La única solución para este problema es el reconocimiento básico de que todos los hombres son hermanos; que una sola sangre corre por las venas humanas; que todos somos hijos del único Padre, y no reconocerlo indica simplemente una estupidez del hombre. Trasfondos históricos, condiciones climáticas y matrimonios mixtos, abundantemente diseminados, han hecho de las diferentes razas lo que son hoy. Sin embargo, la humanidad es esencialmente una -la heredera de las edades, el producto de muchas fusiones, condicionada por las circunstancias y enriquecida por los procesos del desarrollo evolutivo. Esta unidad básica debe ahora ser reconocida.

Durante siglos el problema racial principal ha sido el judío, llevado a una crisis por Alemania. Este problema es también susceptible de ser resuelto si se lo reconoce debidamente por lo que es, y si va acompañado del esfuerzo de los mismos judíos por resolverlo y colaborar con los esfuerzos del mundo a fin de darle solución. Ellos aún no lo han hecho porque el judío común es solitario e indefinido, incapaz de hacer algo para mejorar su posición ante el mundo. Instintiva e intelectualmente, es separatista, intuitivamente tiene visión, pero al mismo tiempo carece del sentido de fusión con otros pueblos.

Hasta ahora no se conoce ningún modo científico de resolver los problemas raciales. Es finalmente una cuestión de recto pensar, comportamiento decente y simple bondad. La cuestión no se solucionará por medio de matrimonios mixtos, por aislamiento de grupos para la ocupación de zonas especiales, o por ideas humanas de superioridad o inferioridad. Las rectas relaciones humanas se establecerán por mutuo reconocimiento de errores, por el remordimiento de los actos erróneos del pasado y, si es posible, por la restitución. Vendrán cuando a las naciones se les enseñe a apreciar las buenas cualidades de otras naciones y a comprender la parte que les corresponde en el cuadro general. Se desarrollarán cuando se haya eliminado el sentido de superioridad racial; cuando las diferencias y las querellas raciales sean relegadas al pasado impío, y sólo cuando un futuro de colaboración y comprensión sea activamente desarrollado; harán sentir su presencia cuando las normas de vida de la recta relación (esperadas por las personas iluminadas de cada raza) se conviertan en una actitud habitual de las masas y cuando se considere contrario a los mejores intereses de cualquier nación la difusión de esas ideas que tienden a erigir barreras raciales o nacionales, despertar odios o fomentar diferencias y separaciones. Ese momento llegará con toda seguridad. Entonces la humanidad dominará el problema de las rectas relaciones y actitudes humanas.

Es inevitable la existencia de diferencias raciales, querellas nacionales y distinción de casta, pero es también imperativo que desaparezcan. El mundo es uno solo. La humanidad es una unidad en el proceso evolutivo. Las diferencias son elaboradas por el hombre y engendran odios y separaciones. Cuando a los niños de las diferentes razas se les enseñe en sus primeros años que no existen diferencias, que todos los hombres son hermanos y que las aparentes distinciones son esencialmente superficiales, entonces las futuras generaciones abordarán el problema de las interrelaciones mundiales sin verse obstaculizadas por el prejuicio, el orgullo de raza o los históricos resentimientos inculcados. Mediante la correcta educación los niños pueden aprender actitudes correctas, y responderán porque los niños no ven ni reconocen diferencias, y la verdad de la promesa bíblica de que un niño pequeño los guiará, resultará ser científicamente verdadera. Este proceso educativo comenzará en el nuevo orden mundial.

### *El Problema Económico*

Este problema es básicamente el más fácil de resolver. Con sano sentido común puede lograrse. Hay recursos adecuados para el mantenimiento de la vida humana, y la ciencia puede acrecentarlos y desarrollarlos. Los bienes minerales del mundo, el petróleo, el producto del campo, la contribución del reino animal, las riquezas del mar y los frutos y las flores, se ofrecen a la humanidad. El hombre controla todo y pertenece a todos; no es propiedad de un grupo, nación o raza. Se debe exclusivamente al egoísmo del hombre que (en estos días de rápida movilidad) millares de personas perezcan de hambre mientras que

los alimentos se pudren o se los destruye; debido a los planes codiciosos y a las injusticias financieras de los hombres, los recursos del planeta no están universalmente disponibles de acuerdo a un inteligente sistema de distribución. No existe excusa que justifique que en alguna parte del mundo se carezca de las cosas esenciales para vivir. Tal carencia acusa una política miope y el bloqueo del libre traslado de los artículos de primera necesidad, por una u otra razón. Todas estas condiciones deplorables se basan en algún egoísmo nacional o grupal, ya que no se ha preparado un proyecto imparcial inteligente para satisfacer la necesidad humana en todo el mundo.

¿Qué otra cosa puede hacerse además de educar a las generaciones venideras sobre la necesidad de *compartir*, y para que circulen libremente los artículos esenciales de primera necesidad? La causa de este erróneo modo de vivir es muy simple. Es producto de antiguos métodos educativos erróneos, de la competencia y de la facilidad con que pueden ser explotados los indefensos y los débiles. Ningún grupo en particular es responsable, como hacen suponer a los ignorantes ciertos ideólogos fanáticos. En nuestro período hemos llegado simplemente a la culminación del egoísmo humano al que, o se le pone fin inteligentemente, o destruirá a la humanidad.

Tres cosas terminarán con esta condición de gran riqueza y extrema pobreza, la superabundante alimentación de unos pocos y el hambre de los muchos, además de la centralización del producto del mundo controlado por un puñado de personas en cada país. Estas son: primero, el reconocimiento de que hay suficientes alimentos, combustibles, petróleo y minerales en el mundo para satisfacer la necesidad de toda la población. En consecuencia, el problema es básicamente de distribución. Segundo, esta premisa de provisión adecuada, manipulada por la correcta distribución, debe ser aceptada y las provisiones esenciales para la salud, la seguridad y la felicidad del género humano, deben estar disponibles. Tercero, que todo el problema económico y la institución de reglas necesarias y agencias distribuidoras, deberían ser manejadas por una *liga económica de naciones*, en la cual todas las naciones tendrán cabida; conocerán sus necesidades nacionales (basadas en la población y los recursos internos, etc.) y sabrán también con qué pueden contribuir a la familia de naciones; todas estarán animadas por la voluntad al bien general -voluntad al bien que probablemente se basará, ante todo, en la conveniencia y la necesidad nacionales, pero será constructiva en su acción.

Ciertos hechos son evidentes. El viejo orden ha fallado. Los recursos del mundo cayeron en manos de los egoístas y no hubo una justa distribución. Algunas naciones tuvieron demasiado y explotaron sus excedentes; otras muy poco y, por ello, su vida nacional y su situación económica se perjudicó. Al final de esta guerra todas las naciones estarán en dificultades financieras, todas necesitarán ser reconstruidas y todas tendrán que dedicarse activamente a arreglar la futura vida económica del planeta y ajustarla sobre líneas más sólidas.

El período de reajuste ofrece la oportunidad de efectuar cambios drásticos y profundamente necesarios y establecer un nuevo orden económico basado en la contribución de cada nación al todo, en la participación de los artículos de primera necesidad y en el inteligente acopio de todos los recursos para beneficio de la totalidad, además de un sensato sistema de distribución. Un plan así es factible.

La solución ofrecida aquí es tan sencilla que, por esa misma razón, quizá no llame la atención. La cualidad que deben poseer quienes preparan el cambio del enfoque económico

es tan simple, que hasta la voluntad al bien puede ser pasada por alto, pero si no hay sencillez y buena voluntad, poco podrá efectuarse después de la guerra mundial. Se necesitarán hombres de visión, bien conceptuados, con conocimiento técnico e interés cosmopolita, los cuales deben tener también la confianza del pueblo, reunirse y establecer las reglas por las cuales el mundo se alimente adecuadamente; determinar la naturaleza y la extensión de la contribución que cada nación debe hacer; establecer la naturaleza y la extensión de las provisiones que deberán entregarse a cada nación; así se crearán esas condiciones que mantendrán circulando equitativamente los recursos del mundo y prepararán esas medidas preventivas que contrarrestarán el egoísmo y la codicia humanos.

¿Puede encontrarse un grupo de hombres así? Creo que sí. En todas partes hay quienes estudian profundamente la naturaleza humana, hay investigadores científicos de gran simpatía humana y hombres y mujeres conscientes, que durante largo tiempo -bajo el antiguo y cruel sistema- lucharon con el problema del dolor y de la necesidad humanos.

La nueva era de simplicidad debe llegar. El nuevo orden mundial inaugurará esta vida más simple, basada en una alimentación adecuada, un recto pensar, una actividad creadora y felicidad. Estas cosas esenciales son posibles sólo bajo un correcto gobierno económico. Esta simplificación y sabia distribución de los recursos del mundo, debe abarcar tanto al que está arriba como al que está abajo, al rico y al pobre, sirviendo por igual a todos los hombres.

### *El Problema del Gobierno*

Introduciéndonos ahora en la esfera del gobierno, enfrentamos una situación muy compleja bajo el nuevo orden mundial. Ciertos grandes regímenes ideológicos han dividido al mundo en grupos opositores. Están las grandes democracias bajo las cuales tienen lugar las pocas monarquías restantes y las potencias totalitarias donde están resumidas las antiguas dictaduras y autocracias del pasado. Nada nuevo existe en la política del Eje. Son esencialmente grupos reaccionarios, porque los tiranos, la crueldad y la explotación del débil forman parte de la historia antigua. Las democracias, con toda su ineffectividad actual, contienen en sí el germen de lo que es realmente nuevo, porque expresan un surgimiento ascendente hacia el autogobierno y el autodomínio de toda la humanidad. Existe también el ideal comunista, que es una curiosa mezcla del individualismo, la dictadura, el antiguo conflicto entre el trabajo y el capital, el Sermón de la Montaña y los peores aspectos de la revolución y la explotación. Las líneas que seguirá, aun en el futuro inmediato, son impredecibles. Hay otros países y pueblos cuyos gobiernos están condicionados por el medio ambiente y que, en la actualidad, no desempeñan una parte determinante en los acontecimientos mundiales, excepto cuando los emplea una potencia mayor. También existen pueblos y tribus que viven sus insignificantes vidas sin que les afecte el desorden existente en las partes más civilizadas del mundo.

Detrás de esta diversidad de métodos gubernamentales, emergen ciertos claros delineamientos que indican fusiones más amplias y la tendencia a crear ciertas síntesis. Están apareciendo diversas tendencias básicas de pensamiento que, en el nuevo orden mundial, se desarrollarán en esa síntesis mayor, tan deseada por la Jerarquía espiritual del planeta, y que, mientras conservan los más amplios delineamientos nacionales y raciales, producen un estado mental subyacente y subjetivo, que dará fin a la era de separatividad. Hoy se ansía formar los Estados Federados de Europa, modelados de acuerdo a las líneas de la Comunidad Británica de Naciones o de los Estados Unidos de América; se habla de un

nuevo orden en Asia, de la política del buen Vecino en América, de una Unión Federal de las naciones democráticas, y existe también la constante ampliación de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ciertas agrupaciones mayores que parecerían posibles y probablemente aconsejables, podrían ser clasificadas como:

1. La Unión Federal de las grandes democracias después de la guerra, que podría incluir a todo el Imperio Británico, los Estados Unidos, los países escandinavos y ciertas naciones del norte de Europa, incluso Alemania.
2. La unión de los países latinos, incluso Francia, España, todos los países mediterráneos, los países balcánicos (excepto uno o dos que podrían ser absorbidos por la U.R.S.S.) y Sudamérica.
3. La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y ciertas naciones asiáticas que trabajan en colaboración con ellas, tales como China y posteriormente Japón.

Estos tres grandes bloques no serían antagónicos, sino simplemente esferas geográficas de influencia. Todos trabajarían en la más estrecha unidad y relación económica. Cada nación dentro de los tres bloques conservaría su independencia soberana, pero entre estas naciones independientes y estos bloques, habría identidad de propósito, unidad de esfuerzo y reconocimiento del control económico de una liga de naciones, la cual se formaría con representantes de todas las naciones, y su cuerpo gobernante interno sería elegido por los tres bloques, que controlarían todas las fuentes de provisión y la distribución de todas las provisiones, y determinarían toda la política económica.

No consideraré los detalles de estos futuros ajustes. Deben ser forjados por los hombres y mujeres de buena voluntad, en el crisol de la experiencia y del experimento. Sólo un desastre universal podría llevar a los hombres a un estado mental en el cual tales proposiciones y soluciones pudieran ser presentadas. Es muy valioso el reconocimiento general de que el viejo orden lamentablemente ha fracasado.

### *El Problema Religioso*

Cuando llegamos a considerar la religión en el nuevo orden mundial, enfrentamos un problema mucho más complicado y, sin embargo, mucho más fácil. Ello se debe a que el tema de la religión es estudiado y parcialmente comprendido por la mayoría de los hombres. Hay amplias diferencias en las interpretaciones teológicas; hay una reacción general similar respecto al amplio reconocimiento de una Inteligencia universal divina o de Dios (cualquiera que sea el nombre con que se denomine a esa Vida omniabarcante). Las formas de religión son tan diferentes y los adhesionistas teológicos tan crueles en sus lealtades y partidismos, que el surgimiento de una nueva religión mundial tendrá, necesariamente, profundas dificultades. Pero ese surgimiento está muy cercano y las diferencias son relativamente superficiales. La nueva religión mundial está más cerca de lo que muchos creen, y ello se debe a dos cosas: primero, las querellas teológicas son principalmente sobre puntos no esenciales y, segundo, la joven generación es básicamente espiritual, pero no le interesa la teología en lo más mínimo.

La juventud inteligente de todos los países está repudiando rápidamente la teología ortodoxa, el clericalismo del estado y el control de la iglesia. No le interesan las interpretaciones humanas de la verdad, ni las pasadas querellas entre las principales religiones mundiales. Al mismo tiempo, *está profundamente interesada* en los valores espirituales y busca seriamente verificar su reconocimiento profundamente arraigado e

inexpresado. No depende de Biblia o sistema alguno, de los así llamados conocimiento y revelación espirituales inspirados, sino que sus ojos están puestos sobre las grandes e indefinidas totalidades, en las cuales trata de sumergirse y fusionarse, tales como el estado, una ideología, o la humanidad misma. En esta expresión del espíritu de autoabnegación puede verse la aparición de la más profunda verdad de toda religión y la justificación del mensaje cristiano. A Cristo, en Su lugar elevado no le importa si los hombres aceptan las interpretaciones teológicas de los estudiosos y eclesiásticos. Le interesa que la nota clave de Su vida de sacrificio y servicio se reproduzca entre los hombres; Le resulta indiferente si se pone el énfasis sobre el detalle y la veracidad del Evangelio y si se lo reconoce y acepta, porque Le interesa más la persistencia en la búsqueda de la verdad y la experiencia espiritual subjetiva; Cristo sabe que dentro de cada corazón humano existe lo que instintivamente responde a Dios, y que la esperanza de la gloria final está oculta en la conciencia crística.

En el nuevo orden mundial, por lo tanto, la espiritualidad reemplazará a la teología y la experiencia viviente tomará el lugar de las aceptaciones teológicas. Las realidades espirituales surgirán con creciente claridad, y el aspecto forma retrocederá a segundo plano; la verdad expresiva y dinámica será la nota clave de la nueva religión mundial. El Cristo viviente asumirá el lugar que Le corresponde en la conciencia humana y verá la fructificación de Sus planes, sacrificio y servicio, pero el aferramiento de las órdenes eclesiásticas se debilitará y desaparecerá. Permanecerán como guías y conductores del espíritu humano sólo aquellos que hablan por experiencia viviente y no conocen ninguna barrera religiosa; reconocerán el avance de la revelación y las nuevas verdades que surgen, verdades que estarán fundadas sobre las antiguas realidades, pero serán adaptadas a la necesidad moderna y manifestarán progresivamente la revelación de la naturaleza y la cualidad divinas. A Dios se Lo conoce hoy como Inteligencia y Amor. Eso nos lo ha dado el pasado. Debe ser ahora conocido como Voluntad y Propósito, y esto lo revelará el futuro.

Cuando el problema racial haya desaparecido por el reconocimiento de la Vida una; cuando el problema económico haya sido resuelto por las naciones que trabajan cooperativamente unidas; cuando el problema del correcto gobierno dentro de cada nación haya sido determinado por el libre albedrío de sus respectivos pueblos, y el espíritu de la verdadera religión no esté obstruido por las antiguas formas e interpretaciones, entonces veremos un mundo en proceso de recta experiencia, rectas relaciones humanas y un avance espiritual hacia la realidad.

Un estudio de estas cuatro líneas de la vida humana demostrará que Alemania es hoy verdaderamente el punto focal de la situación mundial. En esa infeliz nación, el problema racial ha alcanzado tal importancia que afecta al mundo entero. Hitler, desde el ángulo financiero, ha dicho que Alemania se ha visto obligada a luchar a fin de conservar la vida, económicamente hablando, de su pueblo; en realidad, la vida económica de Alemania no estaba tan críticamente amenazada como la de muchas naciones más pequeñas. El problema de gobierno ha llegado también a un punto crítico por la actividad y conquistas alemanas y el énfasis que las potencias del Eje han puesto sobre la relación del estado con el individuo. La actitud de los gobernantes alemanes hacia la religión, es de reconocido y pronunciado antagonismo. *De esta manera, los cuatro problemas principales del mundo están siendo precipitados por Alemania a la palestra de la acción*, evocando investigaciones en todas partes; los hombres de todos los países se dedican a resolver estos problemas, y su solución será inevitable cuando termine la guerra. Cuando sean abordados correctamente por los hombres y mujeres de buena voluntad, entonces tendremos una

"planificación mundial" que llevará a una vida armoniosa, como nunca fue posible hasta ahora.

Le corresponde a la humanidad resolver sus serios problemas, basándose en la hermandad y estableciendo un modo de vivir que pueda proporcionar una adecuada provisión de artículos de primera necesidad mediante la apropiada Organización del tiempo, el trabajo y los bienes, lo cual conducirá a una interacción entre el ciudadano y el estado, donde el individuo prestará servicio y recibirá la debida protección del estado. Entonces la humanidad tendrá libertad para experimentar la vida espiritual, que se expresará mediante las vidas humanas despiertas. ¿Qué más puede pedirse o esperarse? Un modo de vida así puede ser posible si los hombres y mujeres de buena voluntad, inteligentes e idealistas, inician la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial.

#### IV. LA TAREA QUE HAY POR DELANTE

Esto nos lleva a los aspectos prácticos del tema y a responder a la pregunta siguiente: Dada la posibilidad de un nuevo orden mundial ¿qué puede hacerse en medio del actual conflicto para traerlo a la existencia?

El período en el cual estamos entrando ahora se divide en dos partes:

El período actual de la guerra, hasta la derrota de Alemania y el fin de la lucha.

2. El próximo período, después que los cañones hayan dejado de tronar. La paz necesaria y la reconstrucción deberán ser determinadas.

Debemos ocuparnos de estos períodos porque son y serán, momentos de gran dificultad, de conflicto y de reajuste dolorosos. La tarea de restablecer la armonía y el orden en el mundo es enorme. Educar a las personas de todas partes sobre la necesidad de nuevos ideales para el recto vivir; los nuevos ritmos y la nueva "participación", no será fácil. El trabajo de curar las heridas de la humanidad, de reconstruir la civilización destruida, de instituir el desarme, de reconocer las necesidades nacionales, materiales y psicológicas, de rescatar y restablecer la felicidad de los niños del mundo y de planificar su futura seguridad, exigirá lo mejor de los hombres y mujeres de buena voluntad y también la sabia guía del nuevo grupo de servidores del mundo, y absorberá la atención de las personas inteligentes y de mentes comprensivas de cada nación.

El paso preliminar para los hombres y mujeres de buena voluntad es decidirse de una vez por todas a favor de cuál de las dos fuerzas antagónicas se alinearán mental y espiritualmente, aunque no lo hagan físicamente en su país. En este momento escribo para quienes están a favor de las fuerzas constructivas, que luchan por los valores democráticos y la libertad de los pueblos. Deben saber que entre el pueblo alemán e italiano, millares de personas también silenciosamente están a favor de quienes luchan por derrotar a las potencias del Eje. Esto nunca debe olvidarse, porque tales personas son numerosas bajo el régimen totalitario. Las Fuerzas de la Luz se encuentran en todos los países, pero en la actualidad sólo pueden expresarse efectivamente en los países alineados contra Alemania.

Los hombres y mujeres de buena voluntad, asociados al nuevo grupo de servidores del mundo, deberían tratar inteligentemente de comprender el problema de actuar y estudiar la

situación mundial, desde todos los ángulos posibles. La comprensión inteligente, el amor a sus semejantes y el sano sentido común, son requisitos para cualquier servicio que se demande. Los hombres deberían cultivar estas cualidades, divorciándose de toda emoción sentimental y ocupándose realmente de las circunstancias y condiciones ambientales. Debe comprenderse que la tarea tomará tiempo y los hombres y mujeres de buena voluntad tienen que prepararse para un esfuerzo sostenido, para la oposición y para ese letargo mortífero y esa enfermiza inercia que afligen a las masas de todos los países. Hay dos actividades inmediatas a desempeñar:

1. La búsqueda de esas personas que en cada país reaccionan a la visión del nuevo orden mundial y que son los hombres y mujeres de buena voluntad.
2. Ellos presentarán las futuras posibilidades a las masas de todos los países.

Aquí les recordaré que los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad deben ser extraídos de todos los sectores de la vida. Se hallarán entre los adeptos de todas las ideologías actuales, en los círculos políticos y científicos, entre los educadores y filántropos del mundo, entre los trabajadores creativos, los industriales, en los hogares comunes y en las filas de los trabajadores.

### *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*

El nuevo grupo de servidores del mundo no es una nueva organización que se está formando en el mundo. Es simplemente un conjunto de hombres de objetivos constructivos, pacíficos y de buena voluntad, vinculados libremente, que ponen el énfasis sobre la previa necesidad de establecer rectas relaciones humanas, antes de cualquier paz duradera. Este grupo no responderá a la fidelidad y lealtad de ningún hombre. Es la agrupación de todos los que tratan de expresar el *espíritu cristico* y están libres de todo espíritu de odio y venganza. Este grupo desafía al mundo a abandonar todos los antagonismos y antipatías, odios y diferencias raciales, y trata de vivir en términos de una familia, una vida y una humanidad.

El nuevo grupo de servidores del mundo cree que (por intermedio de la buena voluntad) el nuevo orden mundial puede ser firmemente establecido en la Tierra. Hoy, en el período intermedio de la guerra, la preparación para la reconstrucción puede ir adelante simultáneamente con el esfuerzo para derrotar a las potencias totalitarias.

A los hombres y mujeres de buena voluntad no se les debe impulsar a la actividad, pidiéndoles mayores sacrificios. La guerra ya les ha exigido demasiado. Debe llegarse a ellos con alegría mediante la actividad de buena voluntad. Que la belleza de lo que puede ser la gloria de la visión y la reconstrucción espiritual, científica y física de la humanidad, se mantenga ante ellos, inspirándolos para un renovado esfuerzo.

Por el trabajo que realizaron anteriormente en todo el mundo los hombres de visión y de buena voluntad, muchos miles de personas en Europa, América y otras partes, esperan hoy ser guiadas para iniciar la correcta actividad. En todos los países los hombres y mujeres de buena voluntad están dispuestos a responder al claro llamado y a una organización inteligente para prestar servicio en la reconstrucción. Descúbranlos.

El mensaje a divulgarse antes de cualquier paz futura, consiste en tres claras y prácticas verdades:

1. Que los errores y desatinos de los siglos, que culminaron con la actual guerra mundial, son los errores y desatinos de toda la humanidad. Reconocer esto conducirá a establecer el *principio de compartir* tan necesario en el mundo actual.
2. Que no hay problemas ni condiciones que no puedan ser resueltos por la voluntad al bien. La buena voluntad nutre el espíritu de comprensión y fomenta la manifestación del *principio de cooperación*. Este espíritu es el secreto de todas las correctas relaciones humanas y el enemigo de la rivalidad.
3. Que hay una relación sanguínea entre los hombres y, cuando es reconocida, derriba todas las barreras y pone fin al espíritu de separatividad y odio. Por lo tanto, la paz y la felicidad de cada uno es la preocupación de todos. Esto desarrolla el *principio de responsabilidad* y sienta las bases para la recta acción cooperativa.

Éstas son las creencias básicas de los hombres y mujeres de buena voluntad y proveen el incentivo para todo servicio y acción. Estas tres verdades prácticas y científicas contienen los tres hechos básicos y la aceptación inicial de todos los servidores mundiales. No son contrarias a ninguna posición mundial ni subversiva para ningún gobierno ni actitud religiosa, y permanecen innatas en la conciencia de todos los hombres, evocando respuesta inmediata. Su aceptación *curará* las heridas internacionales.

Acudo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo para que estudien los principios del nuevo orden mundial. Recorro a los que luchan por la justicia y los derechos de las pequeñas naciones y por el futuro de los niños de todas las naciones, para que comiencen a enseñar a aquellos con quienes pueden entrar en contacto, las correctas actitudes y esa visión previsoras que impedirá en el futuro los errores del pasado.

Existe un atributo divino básico que aún no es muy fuerte en la humanidad, y es el olvido. Se lo asocia todavía a la magnanimidad. No se lo considera esencialmente una condición de la futura relación entre todas las naciones, basada en el reconocimiento de nuestra humanidad común. Alemania, bajo sus gobernantes malignos y desviados, necesita olvidar. Todas las grandes Potencias han pecado también en algún grado y todas se equivocaron seriamente en el pasado. Alemania ha precipitado el mal que ha afligido al mundo, pero ella contiene en sí misma la simiente de su propio castigo, simiente que no fructificará si se le aplica un excesivo castigo desde el exterior.

El mundo se salvará cuando cese el fuego de los cañones, porque:

1. Se reconocerá que todos son responsables de las pasadas condiciones del mundo. Deberá enfrentarse la verdad de que "todos han pecado".
2. Se aceptará que si el pueblo alemán se sometió mansamente al gobierno de Hitler, también fue básicamente víctima de un engaño organizado. Desde 1914 sólo se le ha dicho mentiras. El futuro nuevo orden mundial inaugurará una era de verídica propaganda e información nacional e internacional.
3. Se comprobará que el pasado ha desaparecido con todos sus males y que hay por delante un futuro de posibilidades ilimitadas para el bien y los cambios

constructivos. El futuro debe ser desarrollado por todas las naciones en la más estrecha colaboración.

Estos tres puntos deben ser constantemente presentados al público en el lenguaje más simple, porque el problema más difícil lo constituirá la masa inerte del pueblo irreflexivo. Se debe apelar a lo mejor que hay en ella, porque la tarea inmediata consiste en desarrollar esas actitudes correctas sin las cuales la paz no puede ser duradera ni la justicia posible. La paz no debe ser *impuesta* por quienes odian la guerra. Debe ser resultado y expresión natural del espíritu humano y la decisión de que la actitud del mundo se transforme en rectas relaciones humanas.

Éste no es un sueño idealista imposible, sino una posibilidad inmediata, dado el olvido de agravios y el espíritu de buena voluntad. Será necesaria paciencia, debido a la tensión nerviosa de la guerra, al dolor, la ansiedad, el temor y la desnutrición. Los seres humanos serán iguales a como eran antes de la guerra, excepto el agotamiento y la disposición de la mayoría de aceptar cualquier arreglo que les permita volver a vivir con tranquilidad, libres del temor a las bombas, al hambre y la ruina. Será necesaria una acción lenta, dejando que el tiempo lleve a cabo los procesos de curación y los reajustes, antes de que se establezcan los arreglos finales de la paz por el consejo de naciones. Las naciones tendrán que cambiar, del estado en pie de guerra a una actividad de paz establecida, y de las tensiones organizadas de la guerra al comparativo relajamiento de la paz. El desarme debe realizarse como un movimiento inicial, pero de tal manera que el problema de la desocupación no se agrave indebidamente. Forjar "arados con los cañones" debe llevarse a cabo racionalmente, y sólo una amplia planificación internacional puede hacerse cargo de este estupendo proceso. Será muy difícil establecer las fronteras nacionales y las esferas de influencia, y sólo podrá determinarse satisfactoriamente si la buena voluntad está *activamente presente* y es conscientemente empleada y si se consultan con espíritu no partidista los deseos de los pueblos involucrados. El énfasis puesto sobre las fronteras históricas pasadas, como factor determinante, es siempre peligroso. Aquí se necesitará una sabia y lenta acción, así como la consideración apropiada de los deseos de los pueblos. No es el restablecimiento de las antiguas fronteras lo deseable, sino el restablecimiento de las esferas de influencia nacionales y raciales, de acuerdo a la actual situación.

No es la imposición sobre el mundo, de cualquier ideología particular o su remoción, lo de importancia, sino el establecimiento de esas condiciones mundiales que proporcionan a todas las naciones el alimento adecuado, las necesidades de la vida y la oportunidad de expresarse y de hacer su única contribución al bienestar de toda la familia de naciones.

Los detalles prácticos deberán ser desarrollados por todos los pueblos en la más estrecha colaboración. Hombres de visión y no sólo políticos; servidores del mundo y no únicamente líderes militares; personas humanitarias y no sólo gobernantes de naciones, deben determinar esos tremendos acontecimientos. Mientras lo hacen, deberán contar con el apoyo de los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países. Resumiendo:

El intervalo entre el momento actual y el ajuste final se divide en dos períodos principales, y se puede definir con toda claridad el trabajo práctico en cada uno de ellos:

1. El intervalo entre el momento actual hasta la cesación de la guerra, debe emplearse para:

- a. Educar y estabilizar a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.
  - b. Descubrir a los trabajadores, a las personas humanitarias y a esos hombres y mujeres de comprensión y visión, que respondan a los principios aquí expuestos.
  - c. Preparar a estos hombres y mujeres para trabajar al unísono por la justicia y las rectas relaciones humanas en todos los países, después de cesar la guerra.
2. El intervalo entre el final de la lucha física y los arreglos para la paz final. Es de esperar -en aras de la justicia- que este intervalo abarque varios años de rehabilitación y educación. Durante estos intervalos entre el viejo y el nuevo orden mundial, los hombres y mujeres de buena voluntad pueden ayudar activamente a los estadistas de todas las naciones, cooperando inteligentemente en la centralización planificada de la opinión pública iluminada, y la definición y la enseñanza del verdadero significado de las rectas relaciones humanas.

Ahora nos concierne el primer intervalo.

Es de desear que se pongan inmediatamente en contacto con esas personas cuyos nombres ya conocen y que inicien el trabajo y a su vez, descubran más personas y las guíen en los procesos de reconstrucción. Que reúnan estos nombres y direcciones en una lista central y local, y la conserven en Nueva York y en Londres, porque la tarea de los pueblos de habla inglesa es reconstruir el mundo con la ayuda de las demás naciones. Por lo tanto, debe haber cierta medida de centralización del trabajo para llegar de alguna forma a esta gente, e impulsar a la actividad cooperadora.

Con buena voluntad hacia todos, con una firme creencia en las posibilidades divinas de los seres humanos y en la futura resurrección de la humanidad, con un excelso reconocimiento de Dios, con un reconocimiento de los valores fundamentales de la enseñanza de Cristo y con una gozosa determinación de llevar adelante el trabajo de reconstrucción, exhorto a todos los que responden a esta visión para que se pongan a trabajar inmediatamente.

No los exhorto a prestar una lealtad organizada, sino solamente a que amen a sus semejantes, ya sean alemanes, americanos, judíos, británicos, franceses, negros o asiáticos. Los llamo a que abandonen sus sueños de vaga belleza, sus utopías imposibles y sus ansiosos deseos y *enfrenten la vida tal como es hoy* y, luego, empiecen por mejorar la vida en el lugar donde se encuentren. Los insto a que experimenten las rectas relaciones humanas, comenzando con sus propias relaciones personales, con su familia y sus amigos, y luego se dediquen a la tarea de educar a aquellos con quienes entran en contacto, para que ellos también inicien un trabajo similar. Es el trabajo de obtener rectas relaciones individuales, rectas relaciones grupales, correctas relaciones intergrupales, rectas relaciones nacionales y rectas relaciones internacionales. Los llamo a la comprensión, de que en este trabajo nadie es fútil o inútil, todos tienen su tarea de valor práctico. Los exhorto a que reconozcan que la buena voluntad es una energía dinámica que puede traer cambios mundiales fundamentales y se expresará por la actividad del hombre y de la mujer individualmente y mediante su esfuerzo masivo. El poder masivo de la buena voluntad, el efecto dinámico de la comprensión inteligente y activa y la potencia de una opinión pública entrenada y viviente, que desea el mayor bien para el mayor número, están más allá de toda creencia. Este poder dinámico nunca ha sido empleado. Hoy puede salvar al mundo.

## LA CRISIS MUNDIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA JERÁRQUICO

Abril Mayo de 1940

Cuando reciban esta comunicación estará cercano otro Festival de Wesak. Su urgencia, inminencia y finalidad, me obligan a tratar de despertar nuevamente en quienes la reciban el interés por la actual oportunidad y al apremio espiritual de este elevado momento en los asuntos humanos. Los tres períodos de las Lunas llenas de abril, mayo y junio (Aries, Tauro y Géminis), son muy significativos y determinantes, y mucho dependerá de lo que suceda durante las próximas semanas, mientras el sol sigue desplazándose hacia el norte.

Con este comunicado intento hacer dos cosas: primero, darles una mejor idea de cómo considera la crisis mundial actual la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, y, segundo, indicarles ciertas eventualidades principales que dependen de tres cosas:

1. La posible intervención divina que podrá obtenerse por la aspiración de todas las personas de correcta mentalidad, además del empleo inteligente y constante de la Gran Invocación, empleada ahora por decenas de miles de aspirantes mundiales en todos los países.
2. La aparición de ciertas claras líneas de demarcación entre las actividades de las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión materialista.
3. La función que debe desempeñar el claro pensar; la palabra versada y la habilidad en la acción, en los discípulos del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.

Trataré de expresarme con brevedad y claridad razonables, y lo haré completamente libre de lo que ustedes denominan prejuicio. Hablo en términos de humanidad -sin distinción de raza, color o nación-, no tengo ningún punto de vista político particular porque sé que todas las teorías potenciales, las ideologías y los gobiernos, son estados y condiciones temporales que controlan a distintos grupos de seres humanos en su trayectoria desde el estado humano al divino. Este punto de vista es pasado por alto por muchos de los que -temporales y a menudo fanáticamente- se hallan en estos efímeros estados mentales y actitudes humanas pasajeras. No tengo preferencia religiosa determinada; sé que todos los caminos conducen a Dios y que el sentido dominante de la divinidad es tan inherente al corazón humano que en ningún momento nada puede aniquilarlo, pues la vida, la experiencia, la prueba, el dolor y la orientación humana instintiva, conducen finalmente a todos los hombres al retorno de la luz de Dios. Por lo tanto, amo y ciertamente puedo amar a todo el género humano, sin tener en cuenta la nacionalidad y las ideas actuales, como lo hacen todos aquellos con quienes estoy asociado. Mirando el cambiante cuadro del tiempo con una visión que llega al futuro e incluye el pasado (porque es la prerrogativa de todos los discípulos entrenados del mundo), sé que los acontecimientos actuales desempeñarán su parte oportuna, cederán su lugar a otros, a su debido tiempo, y -cuando se completen los procesos inmediatos de reajuste en los valores humanos, los objetivos espirituales y las maquinaciones políticas, las orientaciones religiosas y las síntesis territoriales- el mundo se dedicará nuevamente a los procesos de la vida diaria. La oportunidad y la situación inmediata en que nos encontramos habrán demostrado ser dinámicamente útiles o (tal es la penosa posibilidad) negativamente inútiles. Se habrá inaugurado un nuevo ciclo de civilización, cultura y crecimiento, matizado por los antiguos deseos egoístas y la adquisición agresiva, o por la coloración más nueva y bella de las relaciones internacionales felices y satisfactorias, del entendimiento

religioso y de la cooperación económica, tan necesaria y demandada. Tal posibilidad dual nos enfrenta hoy. Una, nueva, correcta y espiritualmente orientada; otra, antigua, mala e indeseable. Aún queda por definirse si el hombre avanzará hacia un modo de vida mejor o le permitirá perpetuar los antiguos métodos y predominar los egoístas intereses personales, nacionales y raciales.

Sin embargo, dos cosas se evidencian al considerar la actual situación mundial; primero, que las líneas de demarcación entre los dos modos de vivir y las dos actitudes objetivas, están más claramente definidas que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad; segundo, que el confuso pensamiento de las vastas masas de personas bien intencionadas (muchas de ellas no inmediatamente implicadas en el conflicto mundial), es mayormente responsable de la lentitud de la crisis final y la postergación de la decisión venidera.

Durante décadas, nosotros, los instructores de la raza de los hombres, hemos observado que ciertas grandes tendencias mundiales o planetarias toman forma, asumen delineamientos definidos y pronunciados y se convierten en potencias condicionantes. Estas formación y definición fueron esenciales si la cuestión tenía que ser presentada con claridad a la humanidad, permitiendo así a los hijos de los hombres hacer una elección básica y poner en sus manos ciertas determinaciones que, de ser correctamente dirigidas, podrían forjar para ellos un nuevo y mejor futuro. Tal presentación no fue posible antes, porque nunca el género humano alcanzó la etapa en que pudo captar la situación inteligentemente, y estuvo tan estrecha y rápidamente interrelacionado por la radio, el teléfono, la prensa y el telégrafo. Las elecciones necesarias pueden hacerse hoy en mutua colaboración, averiguación y con los ojos abiertos. Las personas reflexivas de cada país tienen claramente ante sí la elección, y de su decisión depende la suerte de las masas menos inteligentes. De ahí la responsabilidad actual de los líderes nacionales, de los representantes del pueblo en los gobiernos, de las iglesias y de los intelectuales de todos los países, sin excepción alguna. No debería esquivarse ni eludirse la responsabilidad, lo cual sucede muy a menudo.

En comunicaciones pasadas hablé con frecuencia de las Fuerzas de la Luz y de las Fuerzas del Materialismo, significando con estos términos las prevalecientes tendencias hacia la hermandad, las rectas relaciones humanas y el propósito altruista, y aquellas que invierten estas tendencias superiores e introducen en los asuntos humanos la adquisición egoísta, el énfasis sobre los intereses materiales, la agresión y la crueldad brutales. Las dos posiciones son claras para el observador libre de prejuicios.

A estos dos grupos agregaría un tercero, el cual está tomando forma muy definida en el mundo actual, compuesto por aquellos que no ejercen toda su influencia y actividad sobre ninguna de las partes; teóricamente pueden abogar por el método superior; pero no hacen prácticamente nada para acrecentar sus intereses. Este tercer grupo está formado internamente por dos grupos: primero, esas personas que son potencialmente débiles y, por lo tanto, están abrumadas por el temor y el terror, sintiendo que de ninguna manera pueden ir contra la fuerza de la agresión; y segundo, un grupo intrínsecamente poderoso que, mediante intereses materiales egoístas, además de un sentimiento de superioridad separatista, y que por estar lejos del lugar de las dificultades y de la dominación de los falsos valores, se desentiende de la situación, esquivando su evidente responsabilidad como miembros de la familia humana. Este último grupo incluye, entre otros, a cierto número de democracias y repúblicas poderosas. A un grupo lo rigen las reacciones del temor, el terror

y el sentimiento de inerte futilidad, y ¿quién puede criticarlo? El otro está controlado por el egoísmo y la separatividad.

Por lo tanto, tenemos en el mundo en este momento tres grupos de personas que personifican a los tres puntos de vista principales de toda la humanidad, más las masas irreflexivas dominadas por la propaganda, controladas por su gobierno, siendo presas de quienes más gritan. Sería de valor que tuvieran esta clara imagen en sus mentes y volveré a definirla.

1. Las antiguas y atrincheradas fuerzas de la agresión, de la adquisición material y del egoísmo puro, actuando con una pronunciada crueldad que se exterioriza y se posesiona de cuanto desea, sin respetar ningún derecho, posesión histórica y legal ni voluntad alguna.

2. Las fuerzas del propósito espiritual, incluidas en la voluntad de proteger los derechos de los demás, conjuntamente con los derechos individuales, para poner fin a la agresión y su consiguiente temor y para arrojar el peso de su combinada influencia a favor de los valores más espirituales, de la libertad humana, del derecho a pensar y de la bondad. Empleo la palabra *bondad* intencionadamente, porque encierra la idea de parentesco, ¡hermandad y rectas relaciones humanas! La buena voluntad mundial en expresión, así como la voluntad al bien, es la base de cualquier paz posible -la buena voluntad que negaría cualquier paz prematura en este momento, porque esto último daría tiempo a las Fuerzas del Materialismo para consolidar sus ganancias y preparar el camino para otra agresión. La bondad, la voluntad al bien y la paz, deberían ser la expresión práctica y la intención formulada de quienes están condicionados por las Fuerzas de la Luz.

3. La fuerza de la negatividad masiva, expresada hoy por los pueblos dominados dentro de los baluartes de la agresión, y por las personas neutrales de todas partes. Todas están matizadas por el temor racial, el instinto de autoconservación y el interés egoísta y miope.

El problema es excesivamente difícil, porque si bien las líneas de demarcación se van definiendo constantemente, no obstante los exponentes de estos tres grupos residen en todos los países y pueblos -en cada iglesia y en cada hogar. Ninguna nación o grupo está exento de esta triplicidad. *Está arraigada en las actitudes humanas, y por eso este conflicto es estrictamente humano y no una guerra europea.* Toda nación tiene sus personas egoístas y agresivas que creen que la fuerza es razonable y que los hombres deben ser gobernados por la ley de la selva, posesionándose de lo que quieren sin importarles lo que cuesta a los demás. En cada nación dentro de sus fronteras hay quienes tienen una visión de las rectas relaciones humanas, tratan de vivir de acuerdo a la ley de la hermandad, responden a la influencia de las Fuerzas de la Luz y de la Jerarquía espiritual y desean que la paz, la bondad y la buena voluntad rijan los asuntos del mundo y controlen la política de los gobiernos. Cualquier nación tiene dentro de sí misma esas personas neutrales que no pueden pensar con claridad y tratan de culpar a otros, excepto a ellas mismas, que teorizan y especulan, aconsejan y asignan la responsabilidad, pero se abstienen de participar activamente en el proceso de reajuste, por razones de orgullo o falta de disposición para pagar el precio. Algunos de ellos son parte de un grupo de objetores conscientes, que eventualmente se beneficiarán con el triunfo de las Fuerzas de la Luz, pero que se niegan a participar en la lucha, reservándose para los futuros arreglos de paz, anhelando el fin del conflicto, pero sin hacer nada para que se realice. Muchos son totalmente sinceros, pero sus ideas deben ser reajustadas.

Si quieren captar correctamente la realidad de los enunciados anteriormente expuestos, deben tomar parte en la clarificación mental que está teniendo lugar en el mundo. Estos tres grupos actúan ahora y están en conflicto. El grupo neutral obstaculiza definitivamente el trabajo de las Fuerzas de la Luz. Estas tres actitudes mundiales *existen* en toda nación y también en la conciencia de cada individuo. La comprensión de esto les permitirá captar y asumir mejor la responsabilidad individual. Comprenderán la necesidad de asegurarse por sí mismos el lugar que ocupan, y no se dejarán condicionar por los puntos de vista de otras personas y la propaganda mundial; deberán saber cuál es la situación de su nación y a favor de quién están y dónde se encuentran ustedes como almas. Entonces -si son sinceros y piensan con claridad- podrán trabajar para ese grupo que para ustedes personifica la actividad y las metas más elevadas posibles, y abandonarán esa actitud de inútil negatividad, de satisfecha neutralidad y desconcertante confusión que quizás los caracterice. Así saldrán del espejismo, producido por la propaganda, y de la ilusión mundial, y penetrarán en la clara luz de su propia alma, cuya naturaleza esencial es amor y altruismo y su mayor aspiración es traer paz y buena voluntad entre los hombres y ver la culminación de la misión de Cristo.

Esto conducirá oportunamente a la desaparición de la así llamada neutralidad en la Tierra -neutralidad en la acción, pues no existe neutralidad en la mente.

Una de las cosas que los guías espirituales de la humanidad trataron de hacer; es llevar con toda claridad a la atención de los hombres, la dualidad básica que existe en el mundo actualmente -la dualidad de la vida egoísta material y la de los objetivos espirituales altruistas, lo cual está hoy muy definido. Tienen por delante la segunda etapa que deben desempeñar; y consiste en estimular la visión de los hombres de todas partes de tal manera que -empezando por los intelectuales-pueden, conscientemente, ponerse a favor de una u otra de las dos banderas y saber así lo que están haciendo y por qué lo hacen. Los neutrales vacilan entre ambas, y hasta la fecha nada han hecho.

A este respecto, quisiera considerar un problema que ha perturbado parcialmente a quienes no poseen una mentalidad muy clara, a los cuales he enseñado durante algún tiempo. Durante años he tratado de formar en el mundo un grupo de hombres y mujeres que constituyeran valores espirituales, amaran a toda la humanidad, fomentaran el espíritu de buena voluntad y, dentro de sus posibilidades, representaran a la Jerarquía de la Luz para la humanidad, como tratan de hacerlo el Cristo y Sus discípulos. A algunos les parece que esto significa que no deben rebelarse contra el mal, la crítica y el partidismo que existe entre ustedes. Aparentemente no pueden amar con firmeza al que ofende, ni hacer que desaparezca del mundo la ofensa. Esto podría aclarárseles si se responden a ustedes mismos a una o dos preguntas:

¿Creen que la Jerarquía de la Luz, bajo la guía del Cristo, está a favor de la crueldad, la agresión y la masacre de los indefensos?

¿Creen que el mundo puede ser salvado negándose a pensar y esquivando la responsabilidad individual e ignorando la prevaleciente situación?

¿Creen que no hay primicias ni principios que merecen luchar y morir por ellos, si es necesario?

¿Están a favor de la Luz o de las Fuerzas del Materialismo?

¿Qué hacen para ayudar a quienes piden su adhesión, lealtad o idealismo?

¿Están regidos por un sentimiento de futilidad individual, esa arma que las Fuerzas del Materialismo emplean ahora tan poderosamente para aturdir a los posibles opositores y dejarlos inermes?

Un claro análisis investigador de los objetivos espirituales de la humanidad les permitirá responder a estas preguntas. Si no necesitan responderlas, porque adoptan en su mente una posición clara, su estudio les permitirá servir a su época y generación con mayor capacidad, y presentar la situación con más claridad a los desconcertados.

El horror a la guerra y anhelo de paz no excusa un pensar negligente; tampoco proporciona una coartada o la oportunidad de rehuir la responsabilidad individual o nacional. El conflicto está en marcha. Es de antiguo linaje. La cuestión está claramente dirimida entre el bien y el mal, la bondad y la crueldad, la libertad y la agresión. Rehuir la responsabilidad, debido a los errores nacionales cometidos en el pasado y los pecados y fracasos históricos, es una excusa injustificable; evadir la debida participación en la lucha, porque todas las naciones tienen ciertos objetivos materialistas, es erróneo; una nación es la suma total de su pueblo. Tampoco es una excusa decir que no pueden pensar por sentirse todos cansados, lo cual es indigno en cualquier discípulo o aspirante del mundo.

La Jerarquía de la Luz trata de despertar a los hombres para que comprendan el dualismo básico que subyace en este conflicto, y la significación esencial de los asuntos que enfrentan a la humanidad. De ahí el énfasis que pongo sobre la necesidad de encarar el problema, de pensar clara e inteligentemente sobre lo que ocurre a nuestro alrededor y de emprender la acción correcta y cooperadora. El problema mundial se aclarará y el fin del conflicto se alcanzará con mayor rapidez cuando haya sólo dos partidos, no tres. Es necesario reconocer este dualismo subyacente, antes de trasladar la conciencia de la humanidad de su principal preocupación -deseo adquisitivo materialista, agresivamente satisfecho- a la conciencia del alma, con sus correlaciones, interés grupal, satisfacciones de la necesidad grupal y la actuación de una colaboración grupal constante, a escala mundial. Esto atañe a los individuos, naciones y razas; cuando, como individuos, resuelvan los problemas de su vida diaria, ayudarán a solucionar el problema mundial.

Ésta es la situación tal como la Jerarquía la ve hoy, y con la cual desafía a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Les pido que participen de alguna manera en el conflicto y les recuerdo el significado oculto de las palabras de Cristo, a menudo mal interpretadas: "Aquel que no está conmigo, está contra mí".

Finalizando estas observaciones sobre el claro pensar, agregaría dos más. Gran confusión emana del idealismo básico subyacente en las actividades de muchas personas, en numerosos países. Tal es la importancia del nuevo ideal, respecto al bien del estado como un todo, en contraposición al bien del individuo y de la humanidad. El estado se convierte casi en una entidad divina en la conciencia del idealista. Esto es necesariamente parte del plan evolutivo, pero hasta donde constituye un problema, es demasiado grande para ser resuelto por el individuo, solo y sin ayuda. Sin embargo, puedo asegurarles una verdad fundamental. Cuando los hombres de todas partes -dentro de las fronteras de su estado particular y mientras defienden su autoridad y civilización- comiencen a pensar en

términos del género humano, la opinión pública será tan poderosa y tan justa en su inclusividad, que la política del estado deberá inevitablemente adaptarse al principal ideal y ya no será posible que un determinado estado sacrifique al individuo y a gran parte de la humanidad. Se concederá a la parte su debida relación con el todo mayor. El despertar de la opinión pública a los derechos del mundo, a los intereses humanos incluyentes y a la colaboración internacional, es la verdadera meta del actual esfuerzo espiritual. Oportunamente se comprenderá que la responsabilidad de lo que los gobiernos hacen, descansa sobre los hombros de los ciudadanos individuales que ponen a los gobiernos en su posición de poder. Todo ciudadano de cualquier nación no está ni debe estar exento de tal responsabilidad y, afortunadamente, el correcto pensar nacional va despertando en ese sentido.

El segundo punto que agregaré, brevemente, es que con la precipitación de la presente situación mundial, los ciudadanos de todas las naciones se encuentran involucrados en una situación de la cual no hay escapatoria posible, excepto por medio de la correcta acción y la amplia visión de su parte; ellos deben adaptar sus vidas temporalmente a esta situación mundial y moldear sus actividades de acuerdo a las necesidades de su propia nación particular. Para quienes son arrastrados al conflicto mundial bajo una de las banderas nítidamente definidas, su acción inmediata es clara -participación en la emergencia nacional. Sin embargo, esto es totalmente compatible con un proceso subjetivo de recto y claro pensar que debe correr paralelo a la actividad externa exigida y sentará las bases para una acción acrecentadamente correcta, a medida que transcurre el tiempo, lo cual involucrará la recta acción de parte de los que luchan por las Fuerzas de la Luz y conducirá a una eventual paz correcta y justa; esto implicará también la recta acción de parte de quienes han sido impelidos por las Fuerzas del Materialismo a la actividad desconcertada, que conduce finalmente a una rebelión contra lo erróneo y maligno -porque los corazones de los hombres y los veneros de la vida divina no deben ser permanentemente dirigidos hacia erróneos canales de actividad. La responsabilidad de los movimientos mundiales inmediatos y las actuales empresas nacionales gigantescas se hallan hoy fuera de las manos y del control de los individuos; sin embargo, continúa en sus manos la responsabilidad del futuro. No obstante, al asumir la correcta responsabilidad debe preceder un intervalo de claro pensar; además de una correcta acción como ciudadano.

El problema de los que viven en países neutrales es diferente, y anteriormente indiqué las líneas sobre las cuales debe ser resuelto.

En lo que respecta a los discípulos y aspirantes del mundo (entre los que se encuentran ustedes), el problema puede considerarse en líneas aún más amplias y comprensivas. Las circunstancias y el karma y la libre decisión de sus almas, los obligan a trabajar bajo una de las dos banderas o en alguno de los países neutrales y negativos. Su problema, en los tres casos, es ver con claridad el enfoque espiritual de esta crisis mundial, arrojar el peso de cualquier influencia que ustedes puedan ejercer: objetiva o subjetiva, espiritual, emocional o mental -de parte de las Fuerzas de la Luz. Al hacerlo deben mantener una actitud comprensiva y un invariable amor (no sentimiento o reacción emocional) hacia los hombres y mujeres de todas partes, sin excepción o reserva en sus conciencias. A veces se deben emprender acciones que hieren o dañan el aspecto forma de la vida, es decir, las formas físicas, lo cual es compatible con la manifestación constante del amor del alma -algo que le es difícil al discípulo aprender y dominar, pero, no obstante, es un principio que rige la evolución. Se espera que esta crisis y la presente guerra mundial harán comprender a los hombres que el aspecto forma de la manifestación, con su egoísmo agresivo, su cruel

énfasis y sus tendencias separatistas, encierran en sí, inevitablemente, las simientes de su propia eliminación eventual y los inevitables resultados de dolor, sufrimiento, guerra, enfermedad y muerte. Por lo tanto, esta situación fue creada por el hombre mismo, siendo resultado de su naturaleza material y de la falta de control del alma. Pero el alma es eterna; su naturaleza es amor incluyente; la meta de la actual crisis consiste en trasladar el foco de la percepción humana desde el aspecto formal y material de la vida, a la conciencia del alma, haciéndolo sin tener en cuenta el precio que deberán pagar las formas obstaculizadoras. Las Fuerzas del Materialismo luchan hoy contra este cambio de énfasis.

Por esta razón, la humanidad será arrastrada hacia el vórtice del conflicto y el resultado depende del claro pensar, la sabia palabra y la intención altruista de los discípulos mundiales que trabajan en colaboración con todas las fuerzas del bien en el mundo actual, cumpliendo con su deber como ciudadanos de su propio país, pero cultivando incesantemente y sin pausa una conciencia mundial.

Me extenderé algo más sobre la posibilidad de la intervención divina.

Dentro del aura de nuestro planeta se ciernen hoy ciertas grandes Fuerzas y Entidades espirituales que esperan la oportunidad de participar activamente en el trabajo de redención, reajuste y reconstrucción del mundo, cuya Presencia es sentida a veces por las personas de mente espiritual, y su realidad es reconocida por los místicos y esotéricos que actúan en todos los países. Los hombres y mujeres expresan este reconocimiento de acuerdo a la tendencia de su entrenamiento religioso y psicológico, y su inclinación mental o emocional particular. El advenimiento de Cristo, o Su "segunda venida", es anticipada ansiosamente por muchos cristianos ortodoxos que consideran a esta guerra mundial como indicadora del fin del mundo y que es preparatoria para la reaparición de Cristo, a fin de traer paz en la Tierra. Otros, de mente más orientalista, esperan la aparición de un Avatar, que transmitirá el necesario mensaje de Dios o un nuevo tipo de energía. La profecía y la astrología indican un Ser Que Viene, y sus innúmeras y diferentes opiniones parecen converger sobre Él; los esoteristas invocan en todas partes a las Fuerzas de la Luz y claman por la aparición de esa Potestad extraplanetaria que llaman el "Espíritu de la Paz", Sin embargo, quienes no tienen ninguna inclinación religiosa o metafísica, reconocen que siempre y en toda necesidad se evoca a algún liberador, hombre o grupo de hombres, capaces de cambiar los asuntos mundiales e inaugurar -por la tensión y la tirantez de la época- el necesario, nuevo y fresco ciclo de civilización y cultura. Muchos se abstienen hoy de especificar los requisitos actuales de este Ser Que Viene, debido a la magnitud y la naturaleza planetaria de Su tarea, pero esperan en secreto y oran por Su aparición. Otros consideran tal idea y esperanza simplemente como una realización psicológica y la personificación de la vida de deseo de las personas actualmente de toda la humanidad, por primera vez en la historia racial. Esas personas tienden a creer que tal personificación no tiene verdadera sustancia o un lugar en la vida de la humanidad, pero quisieran que así fuera. Olvidan que cuando los pueblos del mundo han construido una forma mental suficientemente fuerte durante un extenso período de tiempo, es posible otra y culminante etapa. La forma puede ser tan magnética que atraiga una Energía que la anime y le proporcione un poder activo; entonces, puede convertirse en un eslabón vital entre el mundo subjetivo de energía y el mundo objetivo de fuerzas, constituyendo un factor de poder; de actividad impulsora y guiadora que, por lo tanto, será la expresión de una Vida. Ésta forma mental debidamente reanimada se convierte en factor mediador, construido por la humanidad, pero animada por la voluntad al bien de alguna gran Entidad espiritual. También es verdad que se pueden construir y se construyen formas mentales que personifican vidas malignas, pero de ellas no nos ocuparemos ahora.

Llegamos al punto significativo de lo que debo decir al respecto.

Una grande y vital forma mental está en proceso de ser construida sobre nuestro planeta y dentro de nuestra aura planetaria. Está siendo construida por el poder del sonido, la atracción magnética de la invocación, que conduce a una eventual evocación, y la fuerza de la sustancia deseo, animada por el poder del pensamiento. Está siendo construida por el esfuerzo conjunto de la Jerarquía, de los discípulos y aspirantes del mundo, de los hombres y mujeres de buena voluntad de todas las naciones y también por los incipientes anhelos de los hombres de todas partes, de todas las creencias religiosas, puntos de vista políticos y de adhesión grupal. Está sólidamente arraigada en el plano físico; es de vastas proporciones en el plano astral o emocional, pero carece de vitalidad y poder en el plano mental. Aquí, dentro del reino de la sustancia mental, se evidencia la debilidad de la estructura de esta forma mental. Ya es muy poderosa espiritualmente debido al trabajo científico de la Jerarquía oculta y Sus auxiliares entrenados. Esta vida espiritual relaciona la forma mental con las expectantes Fuerzas extraplanetarias y pueden hacer posible y efectivo Su trabajo. Física y emocionalmente es poderosa debido al trabajo de quienes aman a la humanidad, a los esfuerzos bien intencionados de las personas emocionalmente orientadas y a los angustiosos anhelos de las masas que odian la guerra, desean la tranquilidad y piden paz y buenas condiciones de vida.

Sin embargo, existe una brecha o hiato en el plano mental, pues las mentes de los hombres no funcionan correctamente. Los discípulos y aspirantes del mundo no piensan con claridad ni trabajan en unidad. Evaden los problemas o piensan en forma separativa, nacional o fanática; tampoco están convencidos del poder de la invocación o de la plegaria; no llegan a comprender que es posible trabajar arduamente para establecer esas condiciones que conducirán a la paz y, sin embargo, luchan simultáneamente de manera que esas condiciones estén disponibles; no aman sin excepción a todos los hombres, debido a su anhelo por ver el triunfo de su propia convicción; trabajan dudando y esperando lo mejor; pero creen en lo peor; emplean el método de la plegaria y la invocación, porque tales métodos parecen haber tenido éxito en el pasado y porque se les ha dicho que "la fe mueve montañas", pero internamente se sienten totalmente desesperanzados y sin inspiración; no están seguros de lo que intrínsecamente es la fe; comprenden que un frente unido y un alegre espíritu de certeza son acervos psicológicos cuyo poder es casi invencible, pero se creen incapaces de despertar el menor entusiasmo en sí mismos.

Esta actitud negativa y tibia, esta incertidumbre mental y este fracaso en vincular los mundos espiritual y material en una relación positiva, es lo que detiene a las Fuerzas de la Luz y a la presencia real del Espíritu de la Paz e impide la posible intervención divina. Tal es la prueba del trabajo grupal. La fe de muchos individuos es real y profunda, pero están solos; el conocimiento que unos pocos tienen de la naturaleza de las expectantes Fuerzas de intervención está siendo anulado por la falta de fe de los discípulos y aspirantes mundiales, abatidos por el karma mundial, su propia fatiga física y su horror a la situación actual, además de las dificultades de las circunstancias individuales.

El problema puede ser expuesto muy simplemente. O la Jerarquía espiritual existe, con todas sus potestades de amor, sabiduría y habilidad en la acción, o durante edades la humanidad ha sufrido alucinaciones, o el Cristo y Su grupo de Maestros, iniciados y discípulos, son realidades en los procesos naturales de la evolución, históricamente probados y conocidos por Su actividad espiritual a través de las edades, o los hombres

fueron víctimas de un fraude gigantesco durante esas edades, ¿de qué y de dónde surgió ese fraude? O la consistencia de la evolucionante presentación del esfuerzo espiritual de la Jerarquía testimonia una gran realidad, o el género humano ha desarrollado una mentalidad que es un instrumento para la elaboración de realidades inexistentes, y esto en sí es tan paradójico como para dar un mentís a lo insinuado. O los mundos espirituales y los tres mundos de la actividad humana pueden ser relacionados, o no son nada las antiguas creencias, la historia antigua de la divinidad que se manifiesta y la periodicidad con que constantemente ocurre la intervención divina.

Aquí los enfrento con estas alternativas y quisiera que consideren su posición en estos asuntos. ¿Acaso la historia de la Pascua y del Cristo viviente no aportan verdad alguna, y no sería posible para ese Cristo Resucitado expresar Su poder en la Tierra mediante Sus instrumentos elegidos? ¿No existe fundamento alguno para el mito del retorno anual del Buda, manteniendo abierta la puerta entre Shamballa y la Jerarquía, de modo que cuando sea necesaria la intervención pueda efectuarse a través de esa puerta abierta? ¿Es sólo un sueño tonto y una fantasía que en el momento de la Luna llena de junio (Géminis), el Cristo, en estrecha colaboración con el Buda, vincula a la Jerarquía con la Humanidad? ¿Les parece imposible que cuando la humanidad despierte a la realidad de esta mediación y pueda disponer de una línea directa de ascenso y descenso a través de las puertas abiertas por el Buda y el Cristo, surja, inminente y súbitamente, alguna maravillosa aparición? ¿No sería posible que por medio de la elevación de la aspiración y el deseo espiritual del hombre y por el descenso de las Potestades expectantes, tengan lugar ciertos grandes cambios, para los cuales todo el pasado ha sido sólo preparatorio y por los que la era acuariana de hermandad y entendimiento pueda hacerse sentir en virtud de estas grandes Potestades?

Las dos Lunas llenas de mayo y junio (Tauro y Géminis) ofrecen una nueva oportunidad a fin de participar en la liberación de la Vida planetaria esclavizada por las Fuerzas del Materialismo. Si quieren desempeñar su parte en esta tarea de salvación, serán imprescindibles ciertas actitudes y actividades de las cuales quisiera ocuparme brevemente, dejándolos que inicien la acción correcta y apropiada y sigan, con los demás discípulos y aspirantes, las etapas indicadas:

1. Estudiar con cuidado y responder sinceramente a entera y propia satisfacción, las preguntas que ya les formulé. Cuando lo hayan hecho, sabrán dónde se encuentran personalmente.
2. Durante toda la semana previa a la Luna llena de mayo (Tauro) y la Luna llena de junio (Géminis), esforzarse para hacer lo siguiente:
  - a. Vincularse con los discípulos, aspirantes y hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo y de todas las naciones, empleando la imaginación creadora.
  - b. Eliminar de la conciencia toda negatividad, visualizándose a sí mismos con toda claridad, alineados con las Fuerzas de la Luz, y no ser neutrales mentalmente. Procuren, cuando inician la correcta acción en el conflicto contra las fuerzas del materialismo, mantener un espíritu de amor para todos los individuos que fueron arrastrados al vórtice de su poder.
  - c. Cuando mediten e invoquen a las Fuerzas de la Luz, esfuércense por olvidar totalmente sus propias dificultades, tragedias y problemas personales. Los

discípulos deben aprender a llevar a cabo su trabajo para la humanidad, no obstante las tensiones, tirantezas y limitaciones de la personalidad.

- d. Prepararse para el trabajo de las dos Lunas llenas, manteniendo su objetivo con claridad en la mente y sometiendo a una disciplina temporal y adecuada.
3. Durante los dos días previos a la Luna llena, en el día de la Luna llena misma y durante los dos días siguientes (cinco días), esforzarse al amanecer, al mediodía, a las cinco de la tarde y a la caída del sol, además del momento exacto de la Luna llena en su propio país, en pronunciar la Gran Invocación con la intención de invocar, precipitar e introducir a las Potestades expectantes en la manifestación externa. Háganlo en lo posible en alta voz y en formación grupal cuando sea factible. El poder enfocado del pensamiento no emocional, salvará la brecha hoy existente y vinculará más estrechamente los mundos de la actividad espiritual y de la demostración humana.
4. Repetir esta actividad durante tres días, cada mes, el día anterior a la Luna llena, el día de la Luna llena y el día siguiente. Como ejercicio preliminar para estos tres días, podrían prepararse tres días antes, acrecentando así la eficacia de su esfuerzo.

En todo el mundo muchas personas han sido entrenadas durante años, para que reconozcan dos cosas. Primero: la importancia del Festival de Wesak en el momento de la Luna llena de mayo (Tauro), porque no sólo une subjetivamente la religión principal de Oriente con la fe principal de Occidente, sino porque esotéricamente proporciona la clave para atravesar la puerta entre Shamballa y la Jerarquía, entre el propósito de Dios (aún no identificado por el hombre, pues está más allá de la comprensión humana, debido a su etapa de evolución relativamente inferior), y el método que emplea Dios, el amor; proporciona también el vínculo entre el Buda, que personifica momentáneamente la voluntad-sabiduría, y el Cristo, que personifica el amor-sabiduría, y además entre la humanidad enfocada en la conciencia por intermedio del Cristo, y la Jerarquía enfocada en la conciencia por intermedio del Buda. Debido a la tensión actual de la humanidad y a la urgente respuesta que esa angustia evoca en la Jerarquía, la síntesis de estas dos reacciones a la crisis mundial, puede ser apropiada para atraer esa ayuda eterna que podría poner fin al conflicto, de acuerdo a líneas correctas y traer no sólo alivio, sino también iluminación a la conciencia humana. Pero repetiré -dirigiéndome al grupo representativo de aspirantes y discípulos-, que el enfoque y el énfasis no son todavía adecuados para garantizar esta respuesta extraplanetaria.

No obstante, podría serlo si, en su propia vida de meditación y de disciplina, al hablar con los demás y en el tono general de intercambio con su medio ambiente, pueden eliminar las reacciones negativas y más egoístas y (en aras del bienestar humano) vivir temporalmente, por lo menos, en su punto más elevado de aspiración.

Segundo: les he inculcado la creencia de que toda información que he dado sobre la relación Buda y Cristo, Jerarquía, Humanidad y Shamballa, formará parte de la nueva y futura religión mundial, y que el tema de los Grandes Acercamientos constituirá el fundamento básico de la futura enseñanza espiritual. Esto también deben tenerlo presente, porque el trabajo que se les pide realizar en las dos Lunas llenas venideras y durante las menos importantes Lunas llenas del año, está relacionado no sólo con la emergencia actual, sino también en forma constructiva con la futura creencia de la humanidad. Tengan también esto presente.

Observarán que lo expuesto concierne a sus actitudes mentales y a sus reacciones emocionales y hacia los asuntos mundiales actuales. Además, concierne a la tensión de sus almas, a su disposición de someterse a la tensión del alma y a su capacidad de permanecer como parte de la gran cadena de intermediarios que se los exhorta a servir hoy a la raza en Su hora de urgencia. Tiene que ver con la organización de ustedes mismos como personalidades integradas, en relación con sus almas y con la humanidad; involucra el reconocimiento del trabajo que *pueden* realizar desde el punto de integración. Les pediría que mediten cuidadosa mente sobre este párrafo, estableciendo las posibilidades de su tarea.

Los insto a un período de claro pensar. No trato de moldear su acercamiento político a la vida, pero sí ayudarlos a que vean a la humanidad y su bienestar; no sólo en términos de su propia nación o grupo político, sino en términos del todo, tal como nosotros, los instructores del aspecto interno estamos obligados a ver. Quisiera verlos libres de toda influencia, de la propaganda de tipo político, nacional o religioso, y que decidan por sí mismos a favor de quienes se alinearán como almas en esta crisis mundial y de qué lado pondrán el énfasis de la influencia que puedan ejercer; quisiera que observen a dónde los conducirán sus elevados ideales y si el origen de sus decisiones y actitudes en la vida son verdaderamente puros e incontaminados.

Trato de apartarles la atención de las innúmeras cuestiones menores, las numerosas y clamorosas voces, y de la amplia concentración sobre el pasado indigno y los aspectos indeseables de todas las naciones (sin excepción) y ayudarlos a ver con claridad el dualismo principal subyacente en el actual conflicto mundial l poder contra el derecho, el materialismo contra los valores superiores, el aprisionamiento contra la libertad, la crueldad contra el buen trato, el temor y la agresión contra la libertad y la seguridad. Una vez equilibrados estos pares de opuestos dentro de su conciencia, decidan en quiénes depositarán su lealtad, interés y capacidad de servir y sigan adelante para llevar a cabo los objetivos de uno de los grupos, a cualquier precio, pero sabiendo dónde se encuentran y por qué están allí.

Que la voluntad de Shamballa pueda expresarse mediante el amor y la meditación de la Jerarquía, trabajando por intermedio de todos los discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad, es la ferviente plegaria de vuestro condiscípulo y colaborador.

## LA ACTUAL CRISIS MUNDIAL

30 de junio de 1940

A medida que la humanidad actúa o se abstiene de hacerlo (esto último y lo primero puede ser la decisión tanto del bien como del mal), los acontecimientos y las situaciones cambian con tal rapidez ahora, que me veo nuevamente en la necesidad de escribir sobre la crisis mundial como lo hice en otoño, llevando a cabo mi tema. Les escribo como el que trabaja desde el aspecto interno, sintiendo y viendo lo que está oculto para muchos de ustedes. La historia de los sucesos externos –exotéricos- es conocida por todos y no es necesario considerar los detalles. La acción emprendida por las naciones combatientes, o retenida por las naciones neutrales, también es registrada en su conciencia. Las implicaciones de tal actividad pueden ser verdaderamente conocidas y apreciadas sólo por esas personas que hoy en día piensan en términos *de toda la humanidad* y no de una nación particular, como el bien de Alemania o el destino de América. Pocos discípulos actualmente

pueden pensar en forma sintética o ver la visión en su totalidad, como la precipitación que condicionará oportunamente a toda la familia humana. Muchos están despertando a la necesidad de actuar de este modo, y descubren en el proceso de reajuste muchos problemas desconcertantes. Escribo para esas personas sinceras pero desconcertadas. Poco puedo decir a los de mente provinciana o a quienes poseen un punto de vista estrechamente parroquial. Las limitaciones de su visión residen en sí mismos y sólo los eventos desagradables y apremiantes les permitirán finalmente trascender los mezquinos argumentos y la calidad de su mente inferior; con su tendencia concreta a apoyarse en el pasado y su temor a aventurarse con fe en el futuro.

Me ha interesado la respuesta a mi artículo de abril de 1940. La mayoría de aquellos a quienes traté de llegar y con quienes me he comunicado durante muchos años, aceptaron mis premisas sin mayor discusión, pero evitaron la acción positiva o el empleo de cualquier influencia. A unos pocos no les agradó la implicación de que existan divisiones entre las Fuerzas de la Luz (enfocadas por intermedio de las naciones aliadas) y las Fuerzas de la Agresión (enfocadas por intermedio de Alemania). Esto personifica una verdadera idea de la unidad humana, aunque interpretada erróneamente. No llegan a comprender que -a medida que va entrando la nueva era- debe llegar inevitablemente el día del juicio (hablando simbólicamente) y el surgimiento de una clara línea de demarcación entre lo nuevo y lo que pertenece a la antigua era; debe aparecer la diferencia entre acontecimientos exotéricos y actitudes esotéricas, y entre quienes ven un nuevo orden mundial, desarrollado y llevado a la actividad funcionante por las Fuerzas de la Luz, mediante la colaboración, la coordinación y la comprensión, y un orden mundial impuesto por el terror mediante gobiernos dictatoriales, la supresión de la libertad de conciencia y la entronización de una raza cuyos valores son en este momento antiespirituales y antisociales. Este día del juicio está ya sobre la humanidad y llegará la decisión final por medio de aquellos cuyas inclinaciones normales y tendencias naturales, están de parte de la ley y del orden, y cuya voluntad al bien está dirigida hacia las rectas relaciones y al verdadero bienestar humanos. Estas personas iluminadas respaldarán su juicio con voluntad enfocada a fin de introducir la era en que estos valores prevalecerán, dispuestas a tomar las medidas necesarias para hacer posibles dichos valores.

Quisiera considerar abierta y francamente los problemas que enfrentan cuando encaran al mundo tal como es hoy y cómo podrá ser mañana -un mundo cuyo destino no está aún decidido. Quisiera presentar las posibilidades que pueden aplicarse definitivamente a las reacciones de imperios tales como Gran Bretaña, Francia y Holanda, y hacer algunas indicaciones sobre la forma en que los Estados Unidos de América deberá responder. Escribo como representante de la Jerarquía, como miembro de cierta posición en Sus filas y, también, como quien trabaja día y noche por el triunfo de esas naciones de la familia humana que, con la espalda contra la pared de la incomprensión, el vilipendio y la antipatía, se oponen a Alemania y a su satélite, Italia. Me refiero a ese grupo de Aliados cuyo propósito está enfocado en Gran Bretaña, impelidos a ello por la tendencia de los acontecimientos. Lo hago con la fundamental esperanza de que su triunfo dependa del establecimiento de rectas relaciones humanas, de paz verdadera y duradera, de libertad de conciencia y de hogares libres y felices; en este momento, constituyen el punto del ataque positivo de las Fuerzas del Mal. No podemos aún llegar al alma del pueblo alemán, dentro de ese desdichado país, pues actúa bajo un total espejismo. Vendrá el día en que se podrá llegar al pueblo, y esta responsabilidad descansa sobre los alemanes que están libres del espejismo en otros países; vendrá cuando hayan sido desalojadas las fuerzas que actúan por

medio de la mala propaganda, la información falsa, las imputaciones e interpretaciones distorsionadas que, aun en los países neutrales, sofocaron al pueblo.

¿Querrían que, en este momento de crisis planetaria, me abstuviera de hablar directamente y no expresar la verdad a quienes leen mis palabras -la verdad evidente para los que reflexionan sobre los signos de los tiempos con mente sin prejuicios, con pensamiento imparcial y con verdadero amor por la humanidad? Esta última cualidad, *verdadero amor por la humanidad*, constituye una prueba básica de la acción errónea o correcta. Es fantásticamente esclarecedora si se aplica en estos momentos a los combatientes. ¿Quisieran que vaticinara cosas agradables acerca de un mundo futuro y feliz, cuando quizá tal posibilidad de un mundo así se está pesando en la balanza? ¿Quisieran que presentara la actitud de la Jerarquía como un grupo de observadores que espera plácidamente ayudar al mundo cuando termine el conflicto, pero que por el momento se aísla de toda acción, esperando simplemente hasta que se despeje el polvo y el fragor de la batalla, para estimular en las mentes de los hombres la visión de un nuevo orden mundial donde todos gozaremos, donde no habrá desocupación ni tendrá cabida el temor y el terror y donde todos serán felices, bien alimentados y razonablemente inteligentes? ¿Quisieran que les describiera al gran grupo de discípulos, iniciados y aspirantes como un grupo de pacifistas que estima el aspecto forma de la vida, teme a la muerte y permanece pasivo ante la lucha mortal por la libertad, la vida, la conciencia y la mente humanas?

No puedo hacer esto. La Jerarquía es muy distinta de la imagen forjada. El pacifismo, tal como ustedes lo interpretan, no tiene cabida en sus filas. La destrucción de la forma, en la batalla (que tanto teme la mayoría) es de poca importancia para quienes saben que la reencarnación es una ley básica de la naturaleza y que no existe la muerte. Las fuerzas de la muerte prevalecen hoy en el mundo, pero es la muerte de la libertad, la muerte de la libertad de palabra, la muerte de la libertad en la acción humana, la muerte de la verdad y de los valores espirituales superiores. Éstos son los factores vitales en la vida de la humanidad; la muerte de la forma física es un factor insignificante en relación con esto y puede fácilmente ser corregido por los procesos del renacimiento y de la nueva oportunidad.

Les diría a los que predicán la adaptación de una actitud pasiva frente al mal y al sufrimiento humanos y que apoyan un pacifismo que no involucra riesgos: ¿con qué se proponen luchar contra las fuerzas de la agresión, de la traición, del mal y de la destrucción, que acechan hoy a nuestro planeta? ¿Qué armas aportan a esta lucha? ¿Cómo comenzarán a detener la arremetida y contener el torbellino? ¿Elevarán plegarias por la paz y luego esperarán pacientemente que las fuerzas del bien libren la batalla y que Dios haga el trabajo? Les diré que sus plegarias y deseos son fútiles cuando están divorciados de la acción correcta y poderosa. Sus plegarias y peticiones pueden llegar al trono de Dios, hablando simbólicamente, pero luego viene la respuesta: las Fuerzas de la Luz fortalecerán sus brazos y desviarán la marea a favor de ustedes si se mantienen firmes y luchan por lo que desean. ¿Quién detendrá el progreso del egoísmo agresivo si los hombres y mujeres de buena voluntad se apoyan en su idealismo y nada práctico hacen para justificar su esperanza ni para ayudar a que se materialice el ideal deseado?

Existen en el mundo aquellos que (a pesar del antiguo egoísmo y error nacionales) están librando la batalla de la humanidad sin temor y con verdadera percepción interna, estando de su parte la Jerarquía, como ha estado siempre de parte de la libertad, el correcto entendimiento y las correctas actitudes en los asuntos humanos. A quienes claman "Paz,

paz", cuando no hay paz, les preguntaría: ¿no se beneficiarían acaso con su muerte y sacrificio, cuando finalmente triunfaran las Fuerzas de la Luz? ¿Suponen que podrán vivir en un mundo seguro porque otros dieron sus vidas para que ustedes puedan hacerlo? ¿Abandonarían la seguridad de su coartada pacifista y reconocerían agradecidos lo que hicieron y reclamarían su parte de los beneficios que obtuvieron a tan elevado precio? Les advierto que no se dejen engañar por el falso concepto de que deben sostener convicciones firmemente concebidas, aunque cueste la vida a otras personas y la caída de naciones, olvidando que el temor y el falso orgullo hará que este argumento tenga mucha importancia para ustedes. ¿Las personas de mente pacifista del mundo cosecharán los beneficios de la paz, que nada les ha costado? Las personas que valoran la paz sobre todas las cosas, son las que hoy tratan por todos los medios posibles de detener a Alemania.

Les diré algo sobre esa paz por la cual trabaja la Jerarquía y que las personas de mente espiritual del mundo visualizan *aun cuando están luchando*, y por la cual están dispuestas a pagar el máximo precio. Cuando llegue la paz, será el resultado de correctas condiciones mundiales y de rectas relaciones humanas. Es un efecto y no una causa; es el efecto de ciertas actitudes subjetivas que aún no existen en el mundo en escala suficientemente amplia. Contra estas condiciones emergentes, Alemania ha alineado su poderosa maquinaria bélica, después de años de preparación científica y planificada. Los Aliados esperan hoy la oportunidad para la lucha final contra esa poderosa nación, preparados para instituir después esas condiciones que garantizarán la paz. Actualmente no hay paz en parte alguna del planeta. No hay paz en los corazones que dudan de quienes no comparten activamente en la lucha contra el mal. No hay paz en ningún campo del esfuerzo humano, tampoco en el campo económico despedazado como está por el conflicto entre el capital y el trabajo, y entre las grandes escuelas de pensamiento económico; no la hay en el campo religioso, donde la lucha tiene lugar entre la autoridad (contaminada por el antiguo clericalismo mundial) y la religión experimental; no se encuentra en el orden social, donde una clase está alineada contra la otra, el pobre contra el rico y el hombre contra su hermano; ciertamente no existe en el campo político, donde la lucha partidista controla y ciega a los grupos militantes, ocultando la más amplia visión de los asuntos mundiales y las necesidades de toda la humanidad. Tampoco hay paz y no vendrá la paz por medio de un pacifismo fanático aplicado, o hablando de viva voz, ni por el ansioso pensamiento de quienes odian la guerra y al mismo tiempo aumentan la oleada de conquistas y demoran la victoria verdadera por sus opuestos puntos de vista violentamente antagónicos.

Diré que todas las naciones odian y se oponen a la guerra; hasta Alemania, detrás del terror impuesto, tiembla de horror por lo que está sucediendo. El mismo amor a la paz que inspira al pacifista común, inspira a quienes luchan hoy para que la paz pueda ser el resultado de su sacrificio y el efecto del establecimiento de esas rectas condiciones que Alemania está dispuesta a impedir. Sin embargo, muchas personas pacifistas y de mente neutral, no están dispuestas a pagar precio alguno por lo que ellas tanto aprecian. Una rotunda negación a luchar en favor de los Aliados y de quienes ven con claridad lo que está en juego, abriría la puerta a la dominación del mundo por las Fuerzas del Materialismo y la agresión. Estas fuerzas del mal cuentan con eso cuando enfrentan a la nación neutral mayor de todas, los Estados Unidos de América, y para lo cual se prepara difundiendo su falsa propaganda e infiltra sus agentes en cada país y estado, preparándose para conquistar pacíficamente a un pueblo que se niega rotundamente a valorar los asuntos espirituales en juego y no emprende una acción positiva.

Nosotros, los instructores del aspecto interno, que por eones hemos ayudado en la preparación de la humanidad para la era venidera de la colaboración y hermandad pacíficas, vemos peligrar toda esta esperanza futura. La agresión y la violación de naciones pacíficas siguen adelante con firmeza, una nación tras otra se derrumba bajo la bota de hierro de Alemania, aplastando a los pueblos del mundo y arrastrándolos a la esclavitud en un nivel de servidumbre y crueldad como jamás ha visto el mundo. Cuando los que traten de detener el progreso de Alemania vayan sucumbiendo a la traición y al dolor y abandonen a sus compañeros, la máquina del mal seguirá su marcha; naciones neutrales, respaldándose en su pretendida civilización e intención pacífica, serán absorbidas por las fuerzas que impone la exigencia alemana por espacio vital, siendo despojadas de la libertad, del territorio y de todos los recursos económicos. Al mismo tiempo, la nación neutral más grande y poderosa del mundo *se arma para defender sus derechos territoriales, pero se niega a armarse para la defensa de la libertad humana.*

¿Son mis palabras demasiado fuertes para quienes no participan de esta guerra planetaria? Hablo con claridad, porque quiero que vean, mientras hay tiempo, lo que en realidad está en juego. Trato de hacerles desechan la idea de que el hemisferio occidental es la sede de toda civilización, el custodio de lo mejor que hay en la humanidad y que el futuro espiritual de la humanidad reside en el querido país de la libertad. La libertad es algo del alma humana y reside en toda la raza humana. La civilización es un derecho humano universal y no la prerrogativa de una nación. Les digo que la humanidad posee mente espiritual y que la nueva raza, la futura civilización y la cultura de la nueva era, existirán en todo el mundo -herencia universal de la raza humana. Pero también en todas partes la humanidad es víctima de la propaganda -propaganda que se ve en su verdadera luz cuando los hombres piensan en términos de libertad humana; cuando juntos dan los pasos necesarios para asegurar la felicidad humana y al hacerlo aprenden a enfrentar las condiciones mundiales *tal como son*, sin ocultar su cabeza en el mundo de ensueño de su propia creación. El mundo del futuro, con el cual sueñan los hombres de todos los países, es más que una posibilidad si los hombres asumen sus justas responsabilidades y unidos hacen de ello una realidad en la experiencia humana. Pero un mundo así no será posible durante muchos y largos años, si Europa cae en el fragor de la batalla y en el impacto de la máquina bélica alemana. Dicho mundo se realizará cuando un número suficiente de personas piensen con claridad, vean realmente la visión, actúen inteligentemente y respondan a la fuerza con la fuerza, el único método que entienden las fuerzas agresoras.

Hoy las fuerzas del mal han arrastrado a Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Polonia, Finlandia y Rumania. Nada detuvo su progreso -ni la verdad, ni el poder armado, ni el sacrificio. Actualmente, Gran Bretaña con un puñado de aliados, mantiene en alto la bandera de la libertad humana. Con ella están Francia (pues aquí siguen existiendo millares de sus ciudadanos leales a la verdad y a la libertad), Polonia, Holanda, Noruega y Bélgica -todas representadas en esa pequeña fortaleza de las Fuerzas de la Luz que son las Islas Británicas. Detrás de ellas están sus grandes imperios con sus recursos aún intactos y también las personas de mente espiritual de todas las naciones, hallándose detrás de todas ellas, la Jerarquía de la Luz. En este intervalo previo a la lucha final, escribo a quienes observan con simpatía, pero sin sacrificio, y les pregunto: ¿De parte de quién están?

Les presento algunos de los contrastes de esta guerra, con toda sencillez, en un esfuerzo para que puedan elegir la acción correcta.

El primer gran contraste podría llamarse "el camino del apaciguamiento y el de la agresión". El método de la discusión pacífica fue probado por las personas amantes de la paz, de Francia y Gran Bretaña, y el método de la agresión, desarrollado durante muchos años, es el de Alemania, de Rusia y, en menor grado, el de Italia. Recordaré para eterno crédito de los Aliados (aunque carente del mundano sentido común), que sus preparaciones para la guerra resultaron inadecuadas frente a la preparación de Alemania. Su esfuerzo bélico no fue centralizado, porque los valores superiores de la civilización mundial absorbieron tanto a ellos como a las actividades de sus imperios, que viven pacíficamente dentro de sí mismos. Cometieron muchos y graves errores en el pasado (como todos los pueblos), pero suyo es el camino de la expiación y del sacrificio, voluntariamente aceptado, y su recompensa es la libertad de la humanidad.

Expondré otro contraste que surge del anterior. Es el énfasis puesto sobre un nuevo orden mundial en un mundo que cambia rápidamente. Los Aliados sostienen un punto de vista; los alemanes, otro. Es para este mundo nuevo y mejor y el establecimiento de condiciones donde sea posible la paz y se desarrolle el nuevo orden mundial, por el que luchan y mueren hoy los hombres de visión. El contraste es el orden mundial obligatorio que impone la así llamada "super raza alemana", que centralizará al mundo alrededor de Alemania, para su engrandecimiento, la expansión del espacio vital alemán y la provisión de la necesidad económica de Alemania -un orden impuesto por el terror, la crueldad y la muerte, que ignora las necesidades de toda la humanidad y los derechos de las demás naciones, y sacrifica a todo el mundo, si fuera necesario, para su propia gloria. Les pediría comparen esta regla y orden impuestos por Alemania, su avidez de expansión territorial y su despiadada adquisición de los bienes y la posesión de otras naciones, con la meta expresada por los Aliados, reiterada y vuelta a reiterar en los discursos de los estadistas de Francia y Gran Bretaña y resumidos en las palabras de un gran inglés, un funcionario gubernamental y aspirante a la justicia y a la verdad:

"Cuando llegue el momento, emplearemos toda nuestra influencia en la *construcción de un nuevo mundo*, donde las naciones no permitirán que la insana rivalidad armada les niegue sus esperanzas de una vida más plena y una futura confianza, ni estará eternamente abrumado por los nefastos presagios del desastre. El nuevo mundo que queremos instaurar pedirá la *colaboración de todos los pueblos* sobre una base de igualdad humana, respeto propio y tolerancia mutua. Debemos resolver muchas cosas que se hallan en la ruta de los contactos internacionales -sociales, políticos y económicos-, y descubrir la manera de reconciliar la necesidad de un cambio en un mundo que cambia constantemente, proporcionando una protección contra la perturbación de la paz general mediante la violencia. *Todas las naciones deben contribuir* a este orden que estableceremos, y sobre nuestro pueblo descansará una gran responsabilidad, tanto en el pensamiento como en la acción. Nosotros, que no somos menos que los demás, tenemos lecciones que aprender de los fracasos y desengaños pasados."

Quisiera que observen que este vocero de los Aliados reconoce la necesidad del cambio, la comprensión del futuro nuevo orden mundial y la humilde afirmación respecto a los errores pasados.

Llamaré también brevemente la atención sobre el contraste en los métodos empleados: crueldad contra bondad, bombardeo y ametrallamiento despiadados por un lado y por el otro el de los Aliados, absteniéndose constantemente de atacar al enemigo por temor de

matar a los indefensos; también llamaría la atención sobre las transmisiones de radio desde Gran Bretaña, advirtiendo a los alemanes protegerse cuando vuelan sobre su país los aviones británicos, además sobre la parca y verídica propaganda que no acentúa lo que pudiera incitar al odio, y la información falsa desde Berlín y ciudades conquistadas. Sólo me propongo indicar estos contrastes que surgen de una actitud subjetiva, muy divergente, hacia la humanidad. Sin embargo, es útil que lo enfrentemos durante el esclarecimiento de las cuestiones. El contraste básico entre la libertad de palabra, pensamiento y acción, que caracteriza a las democracias, y la supresión cruel de toda libertad de pensamiento y de actividad personal que hoy controla a las masas en Alemania, es demasiado conocido para que insista sobre ello. Pero les llamo la atención sobre estos contrastes, pidiéndoles que reconozcan su responsabilidad y permanezcan detrás de quienes luchan por la libertad, para poner fin a la actividad de los enemigos de toda libertad humana.

Les pediré que ejerciten su imaginación en un esfuerzo por visualizar un mundo en el que se haya producido la total derrota de los Aliados, expresando como lo hacen, los ideales que representaron a las Fuerzas de la Luz. Les recordaré dos cosas: Primero, que estas Fuerzas fueron derrotadas en la fase preliminar del conflicto hace miles de años y, segundo, -si Ellas vuelven a ser derrotadas- ello se deberá ampliamente a la falta de preparación y a la actitud pacífica de los pueblos neutrales del mundo. Si los Aliados hubieran estado preparados (y eso en sí habrá indicado actitudes similares a las adoptadas ahora por Alemania) y si los neutrales hubieran permanecido unidos desde la iniciación de las hostilidades, proclamando como una sola voz: "esto no debe ser", Alemania hubiera sido detenida en su triunfante progreso.

Sin embargo, los Aliados no estaban aún preparados para la arremetida de las fuerzas del mal; su posición, en el plano físico, no era inexpugnable. Al mismo tiempo, los neutrales eligieron y siguen eligiendo el camino negativo y débil; por el temor, el idealismo mal ubicado, un espíritu separatista, además de la incapacidad de captar la agudeza de la crisis mundial y sus implicaciones significativas, colocaron a la humanidad en una posición de desastre inminente, aunque no inevitable: Estos puntos requieren una cuidadosa consideración y el consiguiente reajuste de la actitud de aquellos que nada hacen para acrecentar los esfuerzos de las Fuerzas de Luz y de los hombres de buena voluntad de todo el mundo.

¿Qué debe hacerse para detener el progreso de la agresión, del nacionalismo egoísta y del ataque cruel sobre los débiles e indefensos? Esto abunda en Alemania. Existe en menor medida en muchas otras naciones, y en todas hay en cierta medida un nacionalismo egoísta, aunque no vaya acompañado de la militancia ni se desarrolle paralelo a un verdadero idealismo. Debido al propio interés, la visión miope y el prejuicio que rigen básicamente a la neutralidad y hacen neutrales a las naciones, incluso América, que se arma para la defensa, pero se niegan a luchar por el bienestar humano. ¿Cómo despertaremos el mundo a la realidad de la situación para enfocar y dirigir un gran esfuerzo mundial, y sacudir el yugo de los dictadores cuando tratan de dominar a otros países? ¿Cómo liberaremos a la humanidad para que dé el próximo paso adelante, sin temor ni terror, condicionada únicamente por un mundo que está tratando en forma unida de hacer lo que es mejor para el todo, y no simplemente lo que es materialmente mejor para la parte? Estos son los interrogantes que hoy enfrentamos. Desesperados y atemorizados, los hombres buscan una solución y van de un lado a otro, buscando ayuda y consuelo. La demanda tan prevaleciente en este momento, por intervención divina, ¿se elevará con tanta fuerza hasta el cielo que forzosamente evocará respuesta y, al mismo tiempo, privará al género humano del derecho

de arreglar sus propios asuntos, resolver sus propios problemas y progresar por el método de la prueba y el error, por el éxito de su clara visión y firme determinación, para encontrar la correcta manera de salir de la situación? Dicha intervención es posible, pero no deseable para las Fuerzas del conocimiento espiritual. Por lo tanto, no intervienen, pues creen que esta vez la humanidad debe ser alentada para luchar hasta el fin, en bien de su esperanza y visión. Los hombres ruegan por la paz, pero no quieren pagar el precio que esta supone. Orando tranquilamente y dejando que el trabajo lo hagan otros hombres, otras fuerzas, o Dios, es el camino fácil que satisface a la naturaleza emocional, pero no implica pensar con claridad. La humanidad ha alcanzado su mayoría de edad; la etapa infantil quedó atrás y para felicidad o desgracia, para bien o para mal, los hombres deben decidir por sí mismos el camino que el mundo, sus gobiernos y su orden social, deben seguir.

Un nuevo orden mundial es posible y hay ciertos pasos que es necesario dar si queremos que la visión de este nuevo mundo penetre en el reino de una realidad lograda. Puedo -con la mayor brevedad- señalarles ciertos ángulos de la visión; indicarles los jalones en el camino hacia el futuro orden mundial. Al mismo tiempo estaré en posición de asegurarles que cada paso del camino entrañará una lucha, el desbaratamiento de lo antiguo y amado y la destrucción de lo inhumano, egoísta y cruel; tendré que insistir sobre la apremiante e inicial necesidad de derrocar las fuerzas atrincheradas de la agresión, tal como actúan hoy por intermedio de las potencias totalitarias.

Primero les pediré que mediten sobre la visión de este nuevo orden mundial, manteniendo la mente abierta y comprendiendo que este nuevo modo de vivir se cierne sobre la humanidad y se materializará cuando sea correctamente derrotado el egoísmo y se visualicen las rectas relaciones humanas, y el ideal de este nuevo orden mundial se aparte de todo concepto y aspiración nacionalistas. Éste no será un mundo americano, francés, británico o totalitario, sino el resultado de la saliente civilización y de la cultura que es la flor de esa civilización, pero, al mismo tiempo, tampoco será una de ellas. Será un mundo humano, basado en la correcta comprensión de las rectas relaciones humanas, en el reconocimiento de iguales oportunidades educativas para todos los hombres, las razas y las naciones, y sobre la comprensión fundamental de que "Dios ha creado a todos los pueblos con una sola sangre". Será un mundo en el que las diferencias raciales y las unidades nacionales se conocerán como enriqueciendo la totalidad y contribuyendo a la significación de la humanidad. Esas diferencias y nacionalidades serán mantenidas y cultivadas, no en un aislamiento separatista, sino en la comprensión de que muchos aspectos del desenvolvimiento y de la diferenciación humana producen un todo noble y que todas las partes de ese todo son interdependientes. Todos comprenderán su relación mutua en un esfuerzo progresivo, sintético, humano, y la empresa de la vida en conjunto producirá un trabajo interno que florecerá en belleza y riqueza, que caracterizarán a toda la humanidad. En esto todos participarán con sabiduría y eficiencia planeada, ofreciendo a la vida planetaria y mutuamente lo que tienen para contribuir. Será posible porque todo el género humano será reconocido como la unidad esencial y de mayor importancia espiritual que la parte.

Esto no es un sueño vano y visionario. Ya está sucediendo. Movimientos embrionarios hacia esta síntesis mundial ya se están realizando. Se sueña con una federación, con una interdependencia económica y unidad religiosa, además de una interrelación social y nacional que está tomando forma rápidamente, primero en las mentes de los hombres y luego en los experimentos. Hay un vínculo de unido propósito, presentido por muchos en los campos político y económico, que no es el cumplimiento de deseo o una fantasía, sino

el indicio de una realidad emergente. Los pensadores en todas partes lo sienten y reconocen, y se ha desarrollado en el sector del gobierno por intermedio de la federación de los Dominios Británicos y su relación con Gran Bretaña, y en la federación de los Estados Unidos de América. Fue distorsionado y parodiado por el concepto de superestado, con el cual los dictadores del mundo producen el espejismo en sus pueblos. Pero se están forjando los eslabones que harán descender la visión y precipitarán en la tierra el canon de las cosas, tal como deben ser en el próximo ciclo mundial.

Cuando esta visión del nuevo orden mundial haya sido captada por los hombres y mujeres de buena voluntad de todas las naciones y cuando se haya convertido en parte de la vida y de la mente de todo discípulo y aspirante, entonces el paso siguiente será estudiar los factores que obstaculizan su materialización. Para esto es esencial una amplia tolerancia y una mente sin prejuicios, y estas cualidades son raras en el estudiante común y en el hombre de la pequeña ciudad. Se debe hacer frente a los errores pasados; reconocer el egoísmo en las esferas del capital tanto como en las del trabajo; la ceguera, las ambiciones nacionalistas, la adhesión a antiguas demandas territoriales y derechos asumidos, las posesiones heredadas, la negativa a abandonar ganancias pasadas, los disturbios en las zonas de conciencia religiosa y social, la incertidumbre sobre las realidades de la vida subjetiva y espiritual y la falta de sinceridad, basadas en el espejismo y el temor -todos estos factores están entretejidos en el canon de vida de cada nación, sin excepción, siendo explotados por las fuerzas del mal y eludidos por las personas débiles, pero bien intencionadas del mundo. Estos factores deben ser vistos en su verdadera perspectiva. Las personas que tratan de trabajar regidas por las Fuerzas de la Luz deben apartar su mirada del mundo de los efectos y dirigirla al reino de las causas; deben reconocerse los factores que crearon y condicionaron el mundo moderno y conocerse dichos factores predisponentes por lo que son. Esta evaluación de la situación y la aceptación de la culpa y la responsabilidad, deben preceder a todo intento de traer a la existencia activa el nuevo orden mundial.

Este nuevo mundo no vendrá como respuesta a la plegaria o por el ansioso y pasivo pensamiento y la expectativa del idealista amante de la paz y del visionario místico, los cuales señalan el camino e indican el objetivo necesario. Vendrá cuando el místico y el hombre de visión despierten a la necesidad del momento y desciendan del mundo de los sueños, de las teorías y de las palabras, en la dura palestra de la vida cotidiana y pública. Ese nuevo mundo debe estar dispuesto a luchar por lo que desea y sabe que es bueno, verdadero y correcto; debe mantenerse firme contra los que tratan de distorsionar la visión y evitar su aparición, armándose para la lucha a fin de posibilitar el desarme final.

Una clara visión del futuro orden mundial (en un delineamiento amplio y general, pero no detallado), un reconocimiento inteligente de los obstáculos e impedimentos que bloquean su aparición y una disposición para dar los pasos necesarios en el plano físico, pagar el precio requerido y ofrecer los sacrificios exigidos, son actitudes esenciales, previas a la eliminación de los obstáculos que entorpecen el camino del nuevo mundo venidero. Es una visión práctica -largamente deseada, muy discutida y claramente delineada. Los obstáculos parecen ser muchos, pero pueden ser resumidos en una sola palabra: *egoísmo* nacional, racial, político, religioso e individual.

El aspecto práctico del modo de eliminar los obstáculos puede describirse en forma también sencilla. La visión aparecerá como una realidad en la Tierra cuando los individuos sumerjan voluntariamente sus intereses personales en el bien del grupo; cuando el grupo o

los grupos, fusionen sus intereses en el bien nacional; cuando las naciones abandonen sus propósitos y metas egoístas por el bien internacional, y cuando esta recta relación internacional se base en el bien total de la humanidad misma. De esta manera el individuo puede desempeñar su parte en el todo mayor, siendo su ayuda necesaria, y de este modo se anulará el sentido de futilidad individual. Al hombre más insignificante, de ínfima importancia en la unidad nacional, le llega el llamado a sacrificarse y servir al grupo del cual forma parte. Eventualmente, la humanidad es impulsada también como unidad integrante a servir a la Vida planetaria.

Lo que antecede intenta describir una visión más amplia con su exigido y práctico esfuerzo, y además indica la gran posibilidad que enfrenta a la humanidad. Los Aliados, en verdad, luchan por esto, contra lo cual Alemania alinea hoy su maquinaria bélica.

¿Qué puede decirse ahora del presente inmediato y qué puede hacer el individuo para ayudar a la causa de la humanidad y detener la marea del mal? Si el individuo lucha del lado de las Fuerzas de la Luz y de los Aliados, ya sabe cuál es su destino y el servicio que debe prestar. Pero ¿qué puede decirse de quienes dudan de lo que pueden hacer y, no obstante, poseen clara visión, ansían ver con claridad y desempeñar su parte? A ellos les respondería:

1. Eliminen de su conciencia el prejuicio, el orgullo nacional y las antipatías religiosas. Los antiguos errores de los Aliados, tal como lo registra la historia, son hechos que ellos no niegan. No son los únicos egoístas, porque los mismos defectos contaminan todo registro nacional. Pero hoy representan un orden nuevo y espiritual basado en un deseo de síntesis, correctos métodos de gobierno y el bien del pueblo. El nefasto pasado de todas las naciones lo utilizan ahora como justificativo quienes no desean hacerse cargo de la responsabilidad ni sacrificar nada por la causa de la humanidad. Es necesario que todos reconozcamos nuestras propias deficiencias, poseamos un espíritu de tolerancia y olvidemos los agravios.

2. No teman los resultados de la acción correcta y positiva. Detrás de las actitudes de desacuerdo subyace el temor, y éste mata la verdad, oculta la visión y detiene la correcta acción. El gran Guía de la era cristiana ha advertido que no debe temerse a quienes matan el cuerpo, sino sólo a los que tratan de matar el alma. Las fuerzas agresoras están matando lenta y despiadadamente el amor y la esperanza (cualidades del alma) en los países conquistados y en Alemania. Esto, conjuntamente con la gran exhortación humanitaria, es razón suficiente para impulsar a los hombres de buena voluntad a empuñar las armas a favor de las Fuerzas de la Luz. Les recomendaría que utilicen la imaginación. Exponiendo esto en forma más práctica, preguntaría: ¿Les gustaría que sus hijos fueran sometidos a los procesos educativos del régimen nazi que quiere subyugar a toda la humanidad, acentúa el orgullo de raza y el culto a la crueldad? Después de eso, ¿pueden permanecer impasibles o simplemente recurrir a la plegaria y hablar sobre la belleza de la paz, cuando los niños de los países ocupados estén bajo el sistema que emplea Alemania de matar al alma? Si es así, entonces para bien de ellos no teman.

3. Habiendo presentido la visión, reconocido los obstáculos y encarado el prejuicio y el temor innato, se evidenciará lo que (frente a esta peligrosa crisis) deben hacer. No me corresponde decirselo. Deben elaborar los detalles; se les aclararán los métodos que deben emplear; los problemas humanitarios se irán dilucidando; entonces se alinearán de parte de las Fuerzas de la Luz y apoyarán las manos de quienes están *luchando* por la paz y la seguridad mundiales, preliminares para la inauguración del nuevo orden mundial. Esto lo

harán sin pensar en el no-yo. Enfrentarán la vida real y sinceramente, dedicando sacrificio y plenitud, tiempo, personalidad, dinero y, si es necesario, la vida. Comprenderán dinámicamente que la actitud del Agente de las Fuerzas de la Luz o de quien ama a la humanidad no es la del observador pasivo.

4. Aprenderán a no albergar pensamientos de odio; no odiarán al pecador engañado, aún cuando se le imponga el castigo por su pecado. El odio y la separación deben cesar y cesarán cuando el aspirante individual los desarraigue de su propia vida. El gran error de los hombres de mente neutral y del pacifista, es su negación a identificarse constructivamente con el dolor humano. Aunque reaccionen con violenta emoción sobre el sufrimiento, por ejemplo, de los pequeños niños en esta gran guerra y de los refugiados indefensos, no se preocupan realmente en hacer algo para mejorar la situación, porque implica sacrificio. Esto parece duro, pero es la necesaria afirmación de una realidad. *La simpatía que no produce acción positiva de cualquier especie, se convierte en llaga virulenta.*

Mediante el pensamiento, la palabra y la acción, quien ama a la humanidad entrará en la batalla contra el mal; con total auto-olvido abrazará la causa de la humanidad, no se ocultará detrás del sentimiento de inutilidad, ni buscará excusa alguna en un idealismo mal interpretado. Afrontará los hechos de la actual situación a la luz que afluye de la visión misma. Entonces, seguirá adelante hacia la era de rectas relaciones humanas, de unidad espiritual y de recursos compartidos con completa confianza, porque su sentido de los valores ha sido reajustado. Sabe que la humanidad tiene una misión divina que debe ser llevada a cabo en aras del amor, por medio de la acción comprensiva, el servicio altruista y la disposición a morir en la batalla, si ése es el único modo en que puede servir y liberar a su hermano.

Habiendo presentado aquí la actitud hacia la presente crisis mundial que parece estar de acuerdo con todo lo enseñado en el pasado y en línea con la enseñanza de la Jerarquía, y habiendo aclarado el dualismo básico que subyace en este conflicto y señalado las líneas de demarcación que emergen con claridad, exhorto a todos a estar de parte de las Fuerzas de la Luz.

Son días difíciles y terribles. Se necesitan hombres y mujeres que tengan el valor y la visión interna de permanecer firmes y dar los pasos necesarios -cualesquiera que sean- para poner fin a la guerra. Vastos sectores de la humanidad sólo pueden aceptar el lamentable destino que los ha alcanzado. Son incapaces de pensar, orar o recurrir a la fe para que les sirva de ayuda. Perdieron la esperanza. Ustedes deben pensar en ellos; orar para ellos, y tener fe por ellos y, sobre todo, actuar hoy por ellos. El trabajo de reconstrucción reside en el futuro. Lo que hoy se exige es la construcción de un baluarte defensivo alrededor de la humanidad; luego -habiendo cumplido con todas las exigencias del plano físico- permanecer incommovibles. Pero deben hacerlo con el rostro dirigido hacia el enemigo de las almas de los hombres, dispuestos a luchar, literal y físicamente, a dar todos los pasos necesarios para rechazarlo, y a realizar el máximo sacrificio para que no avance un paso más.

Por consiguiente, el trabajo de ustedes será triple. En los niveles de la conciencia mental, la visión de la necesidad y del futuro se aclarará, inspirándolos y permitiéndoles ser una fuente de fortaleza para todos aquellos que los rodean; su fe verá más allá de lo evidente, la "sustancia de las cosas deseadas, la evidencia de las cosas no vistas", como lo

expresa el iniciado Pablo; entonces su pensamiento estará basado en la correcta acción y dirigido por el alma. En el aspecto emocional de la vida, no tendrá tiempo para vanas lágrimas o vagas charlas, porque se *identificarán* totalmente con lo que sucede, dirigiendo la energía emocional hacia todo sistema disponible para aliviar prácticamente el dolor. La energía del corazón prestará una ayuda comprensiva, para que no tengan cabida las comunes reacciones emocionales del plexo solar. En el plano físico no se preocuparán de lo que deben hacer, porque todo esfuerzo físico, tiempo y énfasis de la personalidad, estarán dirigidos a desempeñar la parte que les corresponde para detener el avance de las fuerzas de agresión. Quizás signifique que deberán luchar como soldados rasos en las filas de los ejércitos aliados; conducir una ambulancia bajo los auspicios de la Cruz Roja; reunir fondos para socorrer a los refugiados; hablar en público, o a grupos, sobre lo que está en juego, o participar en algún tipo de esfuerzo nacional para llevar ayuda y fortalecer a los Aliados. Lo que hagan demandará todo cuanto poseen y son, y también se integrarán y orientarán hacia un sostenido, sustancial y unilateral esfuerzo.

Esto pondrá la voluntad al bien que poseen, detrás de todo intento de frustrar las actividades de la alianza del mal, llevadas a cabo en el medio ambiente; los conducirá a trabajar alerta para bien de su propio país y, al mismo tiempo, a aumentar la oleada de esfuerzo nacional, para poner fin a la guerra por medio de la victoria tangible de las Fuerzas de la Luz. Reflexionen sobre estas palabras.

El esfuerzo de buena voluntad del mundo, que he tratado de inaugurar y sintetizar anteriormente, ha pasado por una etapa negativa y por un intervalo en el cual no era posible trabajar activamente. Lo que necesita el nuevo grupo de servidores del mundo lo obliga a emprender una renovada y positiva actividad. El descubrimiento y el apoyo inmediato de los miembros de este grupo deben ser nuevamente emprendidos. Debe llegarse hasta ellos, si es posible, en todos los países, rehabilitarlos inteligentemente y restablecerlos subjetivamente. Deben ser ayudados objetivamente y también inspirados a trabajar para que puedan formar el núcleo de las *Fuerzas de Reconstrucción*, cuando las Fuerzas de la Luz hayan triunfado sobre las fuerzas de la agresión. Éste es el primer punto que quisiera que consideren.

El segundo punto consiste en comenzar a emplear dinámicamente otra estrofa de la Gran Invocación. La utilizada hasta ahora ha servido ya a su propósito inmediato, aunque vuelva a utilizarse después que la guerra haya terminado. Les doy otra serie de frases que pueden (si son correctamente empleadas) invocar a las Fuerzas de la Voluntad Divina, para que estén a favor de las Fuerzas de la Luz. No es fácil traducir adecuadamente o parafrasear este mántram de poder, tampoco lo es aminorar su fuerza para que pueda ser empleado sin peligro por todos, y al mismo tiempo, conservar su cualidad dinámica desafiante. Las siguientes frases bastarán si las emplean con intención enfocada y con la actitud de una personalidad sacrificada (dedicada y mantenida silenciosamente en la luz del alma), entonces podrá generarse mucho poder. Por las líneas de poder que hayan logrado de esta manera establecer, podrá llegar lo necesario para liberar a la humanidad de la esclavitud del mal, siempre que comprendan algo de la naturaleza de la voluntad de sacrificarse.

Que surjan los Señores de la Liberación.  
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.  
Que aparezca el Jinete del Lugar secreto,  
y con Su venida, salve.  
Ven, oh Todopoderoso.

Que las almas de los hombres despierten a la Luz.  
Que permanezcan con intención masiva.  
Que el Señor pronuncie el fiat:  
¡Ha llegado a su fin el dolor!  
Ven, oh Todopoderoso.  
Ha llegado, para la Fuerza Salvadora, la hora de servir.  
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.

Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte,  
Cumplan el propósito de Aquel Que Viene.  
La Voluntad de salvar está presente.  
El Amor para llevar a cabo la tarea, está ampliamente difundido.  
La Ayuda activa de quienes conocen la verdad también está presente.  
Ven, oh Todopoderoso, y fusiona a los tres.  
Construye una muralla protectora.  
El imperio del mal debe terminar *ahora*.

Por lo tanto, si pronuncian estas tres estrofas con enfocada y afirmativa voluntad, se liberará un gran poder para la salvación de la humanidad y la derrota inmediata de las fuerzas de la agresión. Repito, estas palabras deben ir acompañadas de la consagración de la vida personal a la causa de la humanidad, y la transmutación de la voluntad personal en la voluntad del alma a sacrificarse.

Finalmente, les pido que se pongan en contacto, a la mayor brevedad posible, con la sede del movimiento de buena voluntad e indiquen también si están dispuestos a colaborar al máximo con las Fuerzas de la Luz. Esto servirá prácticamente para enfocar su esfuerzo. Les pediría también que difundieran este artículo en la más amplia escala posible, para que se divulgue extensamente el empleo de la nueva Invocación. Podría enviárseles a muchas personas, que las despertaría a iniciar una nueva actividad y un esperanzado esfuerzo. Les pediría que emplearan esta nueva Invocación con fe, porque fusiona en una unidad magnética las fuerzas de la divina Voluntad -al Bien, el Amor- detrás de los esfuerzos de la Jerarquía y la Actividad Inteligente de la Humanidad, creando así una reserva de poder donde puede afluir la energía de los tres centros divinos y del cual pueden extraer energías las Fuerzas de la Luz. Pronunciar esta Invocación no constituye para ustedes un sustituto del esfuerzo que realizan en el plano, físico, sino que lo complementa, y cuanto más sirvan en ese plano tanto más eficaz será el empleo de la nueva Invocación.

He dicho anteriormente que la guerra pudo haber sido evitada en su manifestación en el plano físico si los discípulos y aspirantes del mundo hubieran estado a la altura de su oportunidad y responsabilidad. La Gran Invocación resultó relativamente impotente, desde el ángulo de la utilidad dinámica, porque la mayoría de quienes la emplearon la convirtieron en una plegaria por la paz. Sin embargo, era una gran demanda invocadora y espiritualmente militante. No debe suceder lo mismo con esta estrofa de la Invocación. Es una demanda y también una autorizada afirmación de realidad existente; pone en movimiento agentes y fuerzas hasta ahora pasivos, los cuales pueden cambiar la faz del campo de batalla del mundo; invoca al Príncipe de la Paz, pero ciñe una espada, y los efectos de Su actividad pueden sorprender a quienes sólo ven las necesidades del aspecto forma de la humanidad.

Que la fortaleza, el esclarecimiento y la iluminación, lleguen a ustedes y que adquieran el poder de mantenerse firmes y la capacidad de luchar por la liberación de la humanidad, es la plegaria y el llamado de vuestro hermano, el Tibetano.

## LA GRAN INVOCACIÓN

### *Estrofa Dos*

Septiembre de 1940

Después de la debida reflexión, me pareció que serviría a un propósito muy útil si dilucidara algo el tema de la nueva Invocación y considerara la idea de la intervención divina. Hay mucha recepción de pensamiento superficial respecto a esto, debido a las malas interpretaciones de la enseñanza y verdad cristianas, sobre la reaparición de Cristo. Las mentes analíticas teológicas de los hombres distorsionaron la revelación de Dios, y yo quisiera hacer algo para obtener una actitud más inteligente hacia la realidad de este retorno inevitable. Esta reflexión superficial impide un trabajo inteligente y colaborador. Recordaré que el éxito de la invocación y la verdadera eficacia de la plegaria dependen del claro pensar, no del deseo emocional o de un poderoso complejo del deseo. Dependen también de cierta frescura y entusiasmo dinámicos, difíciles de alcanzar en un momento de tensión y tirantez. El momento actual es particularmente difícil. Quizás una comprensión más clara de la naturaleza y del propósito de la intervención divina, pudiera aclarar en parte la cuestión.

Al pensador casual y al estudiante ocultista no entrenado quizás les parezca que -dado una Deidad o Logos planetario Todopoderoso-, Él podría, con poca dificultad y mucha utilidad y compasión, intervenir en esta penosa situación mundial y poner fin a la guerra de las naciones por medio de algún acontecimiento espectacular, alguna catástrofe dramática de proceso natural, o alguna aparición suprema que traería mucho bien. Podrá argumentarse que se podría convencer en forma concluyente a los grupos atacantes y agresores, que su día había terminado y que sería mejor poner fin inmediatamente a sus esfuerzos. ¡Ojalá fuera una cuestión tan relativamente simple!, pero las leyes de la naturaleza, el libre albedrío de la humanidad misma y la inevitabilidad del karma, se combinan para impedir una intervención, justamente en esos términos. No significa que pueda ser imposible alguna forma de intervención, pero debe estar de acuerdo con la ley; no debe interferir en el derecho de la humanidad a manejar sus propios asuntos, y el momento debe estar programado de tal forma que puedan obtenerse los mejores y máximos resultados.

Ante todo, quisiera abordar tres puntos que he citado anteriormente -la ley natural, el libre albedrío y el karma. Al hacerlo, podría quizás aclarar algunas ideas confusas de muchos estudiantes.

La *ley natural* es la actuación inevitable en el plano físico de fuerzas y energías que fueron generadas durante largo tiempo. La gente tiende a creer que están fuera de control y constituyen parte de la inescrutable voluntad de Dios y que el hombre nada tiene que ver con ello. Cuando se comprende que ciertos aspectos de la ley natural conciernen estrictamente a las fuerzas -subterráneas, superficiales y aéreas- de nuestro planeta, verán que la premisa es correcta en la condición actual de las actitudes mentales de la raza y permanecerá así por largo tiempo. Sin embargo, hay causas y efectos que pueden caer en la categoría de ley natural, que ahora no están tan alejados del control humano. Durante

edades, el hombre ha generado energías que inevitablemente deben producir acontecimientos en el plano físico, evocar respuesta en el plano de las emociones e inducir a reacciones mentales. Es aquí donde la ley natural y la ley del karma se encuentran e interactúan mutuamente.

Muchas personas buscan excusas para eludir la situación mundial actual y evadir en consecuencia toda actividad y responsabilidad definidas, diciendo que lo que está sucediendo ahora es simplemente kármico, o la actuación de la causa y el efecto, por lo que, nada pueden hacer al respecto; de este modo asumen la posición de que el asunto no les atañe y que a su debido tiempo el proceso seguirá su curso y todo quedará como antes. Entonces se habrá limpiado la pizarra y ellas, incidentalmente, no se habrán implicado sino que mantendrán la posición segura (aunque incómoda) del espectador. Obrando así pasan por alto el tercer aspecto de esta ley, denominada *libre albedrío*. El empleo correcto del libre albedrío y su expresión comprensiva deben eventualmente rectificar y ajustar la actuación del karma y transmutar lo que está produciendo tanto mal y devastando al mundo, en una manifestación del bien y en una sólida base para la búsqueda de la verdadera felicidad. Por lo tanto, quienes observan los trágicos sufrimientos de la humanidad, se niegan a estar implicados y logran así eludir la responsabilidad como parte integrante de la familia humana, definitivamente acumulan para sí mucho mal karma. De alguna manera deben aprender a participar, porque la situación actual contiene en sí las simientes para la liberación de la humanidad, cuando se haya comprendido algo la naturaleza del mal y ante todo reconocido la unicidad de la humanidad y los derechos de los seres humanos. Quienes militan contra la raza de los hombres y tratan de desviarla de la meta de la libertad otorgada por Dios, deben ser rechazados hasta su lugar mismo de origen. Aquellos que se niegan a tomar parte en esa lucha por la libertad, no participarán de los beneficios de la libertad, aunque sólo sea dentro de los límites hogareños, costumbres de la vida y circunstancias privadas. Al decir "ser rechazados hasta su lugar de origen mismo" empleo frases en dos sentidos: común y oculto.

Por lo tanto, el libre albedrío y la voluntad al bien de la humanidad deben poner fin activamente al conflicto actual. Uno de éstos, el primero, se relaciona con la responsabilidad del hombre hacia el hombre; el otro, correctamente comprendido, concierne a la recta relación del hombre con el propósito divino, su correcta orientación hacia la buena voluntad divina y su debida participación en su expresión. Donde estas condiciones existen, puede iniciarse un acto de intervención divina.

La ley natural va produciendo hoy grandes cambios en la naturaleza por los efectos de la lucha aérea y física, por los resultados del movimiento fluídico de sectores enteros de la población mundial y por los efectos de vastos cambios y procesos económicos. Se iniciaron situaciones que deben llevarse a cabo hasta su fin predestinado, y la tarea de quienes guían a la humanidad espiritualmente es procurar que del mal superficial y de la actividad material, pueda resultar el bien, y que de la maligna y materialista intención detrás de la actual actividad agresiva de ciertos grupos, pueda obtenerse el máximo bien y terminar con la maligna actividad. Pero tal posible bien vendrá como resultado de la actividad espiritual de quienes conocen la ley y comprenden el propósito de la voluntad de Dios; se realizará a pesar de la fuerza, y no por ella, y de los objetivos egoístas de los agresores del mundo, los cuales personifican y animan a las fuerzas materiales del planeta en una expresión completamente nueva.

El *libre albedrío* involucra la comprensión básica de las líneas de separación mundiales; concierne a la correcta elección y a la consiguiente correcta acción por el grupo, y está determinado siempre por lo que es bueno para la totalidad y no tanto por lo que es bueno para la parte. La humanidad recientemente ha alcanzado la etapa en que el libre albedrío puede ser de importancia significativa. Hasta la fecha no existió mucho libre albedrío, pero es lo que se necesita demostrar definitivamente ahora. La carencia de verdadero libre albedrío impide hoy la actividad final. Ésta es una afirmación de importancia y sobre esto las grandes y libres naciones neutrales pueden orientar correctamente los asuntos humanos. La agresión, el temor, el terror, la premonición y la insensibilidad que proviene del indebido e incesante sufrimiento mental y físico, aturden y anulan el libre albedrío en muchos sectores del mundo. En numerosas partes de Europa no existe hoy el libre albedrío.

El prejuicio, la errónea interpretación de los hechos presentados, el falso idealismo con su excesivo énfasis, las formas mentales raciales y nacionalistas y el anulante temor a la responsabilidad, obstaculizan la expresión del libre albedrío en las partes menos perjudicadas del mundo. La falta de preparación moral y la negación a rechazar las muchas y distintas interpretaciones erróneas de la verdad o de la enseñanza de Cristo, obstaculizan actualmente a muchas personas. La liberación para la humanidad vendrá cuando las llamadas "personas buenas del mundo" abandonen sus teorías favoritas y sus amados ideales y capten el hecho esencial de que la entrada en el reino de los Cielos y en la nueva era tendrá lugar cuando se vea el verdadero propósito divino y la humanidad sea verdaderamente amada y altruistamente servida, y cuando se descubra que ella es un todo indivisible. Entonces, los mezquinos nacionalismos, las diferencias religiosas y los idealismos egoístas (porque a menudo eso son, debido a que la mayoría de las personas son idealistas porque tratan de salvar su propia alma), están subordinados a la necesidad humana, al bien humano y a la futura felicidad de la totalidad. La imperativa necesidad de este momento es la simplificación de la actitud de los hombres. Las ideologías deben desaparecer; los viejos ideales deben ser abandonados; los mezquinos planes políticos, religiosos y sociales deben ser descartados, y sólo debe haber un propósito impulsor y la firme determinación de liberar a la humanidad de la férula del temor, de la forzada esclavitud y que se restablezca la libertad de los hombres y se les ofrezca la debida oportunidad para que se expresen por medio de las rectas relaciones humanas. Esto no es aún posible y la aterradora situación de temor, esclavitud, reglamentos y castigos impuestos, quebranta el corazón de la humanidad y causa profundas angustias y dudas en aquellos cuyos corazones no han sido todavía quebrantados.

Respecto al *karma*, el hombre, puede deshacer lo que ha hecho. Esto a menudo se olvida. El karma no es una regla dura y firme. Es mutable, de acuerdo a la actitud y el deseo del hombre. Brinda la oportunidad de cambiar, lo cual surge de actividades pasadas, y cuando éstas se encararan y manejan debidamente, sientan las bases para la felicidad y el progreso futuros. Los pueblos de todos los países son culpables de la situación actual (particularmente los más inteligentes), incluyendo también a los grandes neutrales, si la Ley de Renacimiento y de la responsabilidad conjunta significan algo. El karma no sólo es todo lo malo o maligno. Los hombres lo convierten en eso debido a sus estupideces. Existen grandes fuerzas del mal que tratan de expresarse en el mundo, emergen del pasado y tratan de determinar y crear un futuro muy malo, donde el egoísmo, los objetivos materiales, el bien y el bienestar de una sola raza deben ser impuestos al mundo -un mundo que innatamente se rebela contra tal imposición y distorsión de la realidad. Un ejemplo de la fuerza del mal lo demuestra el hecho de que dos razas tratan abyectamente de imitar o ayudar a las fuerzas de la agresión, enfocadas en este momento a través de la raza agresora.

Al mismo tiempo, las fuerzas del bien están tratando de neutralizar esta imposición del egoísmo materialista y son mantenidas a raya por el problema aún no resuelto -excepto en el plano mental. Aún se debe determinar el triunfo del bien en el plano físico. Si los que no están tan drásticamente implicados en el actual conflicto abandonan su egoísmo, sus prejuicios y sus interpretaciones y ven en su verdadera luz la dualidad básica de este conflicto, arrojarán el peso de su creciente influencia en favor de la buena voluntad y las rectas relaciones humanas; entonces el karma malo que aparente y plácidamente aceptan para los demás, lo rechazan para sí mismos, convirtiéndose en buen karma que es el verdadero destino de la humanidad y que introducirá la nueva era de bienestar, paz y síntesis espiritual -síntesis denominada "hermandad".

Debido a la demora en comprender correctamente y a la lentitud de muchos para apreciar la verdadera situación, quienes guían a la raza y actúan en el aspecto espiritual de la vida, poco pudieron hacer hasta la fecha, excepto reforzar espiritualmente las manos de los trabajadores con las Fuerzas de la Luz. La fe de muchos ha mantenido abierta la puerta; sin embargo, olvidaron con frecuencia que la "fe sin obras está muerta". Sólo cuando la fe encuentra una expresión activa en el plano físico, en recta colaboración y sacrificio (aun hasta la muerte), la puerta puede ser forzada hasta abrirla de par en par y la intervención divina será posible. Únicamente cuando la visión y el sueño de paz que ilusiona a tantas personas bien intencionadas ceda su lugar a la determinación de emplear todos los medios posibles para lograr esa paz en forma práctica en el plano físico, las fuerzas espirituales internas podrán actuar también más activamente en la Tierra.

En forma curiosa, son a menudo obstaculizadas en la actualidad por los idealistas que aman a sus ideales más que a la humanidad, y se aferran a sus interpretaciones especiales de lo que creen que significó el Cristo, excluyendo al mismo tiempo el verdadero amor que caracterizó cada uno de Sus actos y que los impulsaría a servir activa y altruistamente a las Fuerzas de la Luz. Nada hacen para poner fin al conflicto, porque se ocupan de sus propios sueños, ideales e interpretaciones; cuando los abandonen por amor a la humanidad, entonces se tendrá una nueva visión y el mundo será salvado, las Fuerzas de la Luz se expresarán poderosamente y las fuerzas de la agresión serán derrotadas.

Por lo tanto, de producirse la eventual fusión de la visión y la actividad en el plano físico (lo de mayor necesidad en estos momentos), ¿qué forma puede adoptar la esperada intervención divina? No profetizo. Todo lo que trato de demostrar es que el bloqueo o la obstaculización, los establece la humanidad; no reside en las Fuerzas de la Luz, la vida y el amor, tampoco en el Cristo y Sus discípulos, ni en los Maestros de Sabiduría, pues Ellos (con diversos nombres) constituyen la Jerarquía espiritual del planeta. Llámenlos como quieran; la creencia más valiosa de la humanidad es que existe y siempre existió en el mundo una Realidad oculta. Aquellos que han conquistado la muerte poseen poderes ilimitados para ayudar, pudiéndose llegar hasta ellos por la plegaria y la invocación.

El poder y la posesión de cosas materiales y la *realidad del enfoque unilateral* en el plano físico, han proporcionado hasta ahora muchos triunfos a las fuerzas de la agresión. Estas fuerzas, por su mismo poder, fusionaron y mezclaron un grupo de siete hombres que, en sí, personifican los grandes y específicos aspectos de las fuerzas materialistas (vinculadas con los siete tipos de energía en su expresión más baja y materialista) y sus manifestaciones -la guerra, el terror y la crueldad. Los une un solo punto de vista y una única meta, y de ahí su éxito. Es interesante observar que, también en su caso, aparece

inevitablemente el siete iniciático -el vil y oscuro paralelo de los Siete iniciadores que conducen a los seres humanos hacia la luz y están simbolizados por los siete Masones que constituyen la Logia de Masones. Son custodios de fuerzas que los dominan y sobre las cuales no ejercen ningún control. Quizá pregunten quiénes son: Hitler, Von Ribbentrop, Goebels, Goering, Hess, Himmler y Streicher -hombres bien conocidos por todos ustedes. Estos hombres representan y personifican las fuerzas de la agresión y gobiernan por el terror, no sólo a las naciones esclavizadas sino también a sus pocos aliados que de ninguna manera su poder es de la misma categoría, afortunadamente para ellos.

Cuando los que están a favor de las Fuerzas de la Luz y de la no agresión puedan ver sus metas con igual claridad y estén análoga y uniformemente unidos, teniendo como objetivo dar fin a la opresión y a la esclavitud y liberar a la humanidad, entonces veremos también una personificación de la fuerza espiritual que traerá el desastre para los siete poderosos. Tal unificación de objetivo y de propósito es posible y necesaria, y cuando tenga lugar la generación de la fuerza y la liberación del poder en el plano físico, será de naturaleza tan estupenda que la liberación de la humanidad se logrará rápidamente.

Para esto he trabajado y para esto he tratado de despertarlos. Este espíritu está acrecentándose entre las fuerzas aliadas, aunque la caída de Francia fue inevitable. Francia estaba animada por propósitos un tanto egoístas -la seguridad de Francia más que la integridad y la felicidad de la humanidad-, y esto condujo a un colapso inevitable; sin embargo, Francia está aprendiendo y su pueblo inquebrantable y su núcleo espiritual salvarán la jornada para esa nación deshecha. Las potencias neutrales siguen siendo egoístas (aunque traten de ocultarlo mediante la filantropía), pero están despertando rápidamente a los verdaderos asuntos y, cuando haya una síntesis real de meta y de propósito, una verdadera unificación de la visión en el plano mental, de deseo fijo e inalterable en el plano emocional, y dedicación al esfuerzo práctico en el plano físico, entonces surgirá la esperanza de que aparezca la personificación del "deseo de todas las naciones".

Esa personificación es una de las maneras en que puede tener lugar la intervención divina. El Príncipe de la Paz conducirá a Su pueblo -a la paz a través de la guerra Aquellos que piensan sólo en términos de paz tal como ellos la entienden y desean, propenden a olvidar la implicación bíblica de que el Príncipe de la Paz toma parte definida en la batalla del Armagedón (ahora en pleno auge). Después de alcanzar la victoria, conducirá a Sus huestes triunfantes a través de los portales de "Jerusalén", la ciudad de la paz. La significación simbólica y práctica de lo antedicho es cada vez más evidente. Este notable acontecimiento puede tener lugar y lo tendrá, cuando el libre albedrío de los pueblos se fusione mediante la invocación y la plegaria.

La intervención divina puede también tomar la forma de un evento catastrófico que terminaría con la agresión mediante la destrucción. Probablemente costaría tantas vidas humanas que vacilarían en emplearlo definitivamente los custodios de la ley natural y los trabajadores que comprenden el propósito divino, aparte del hecho de que la humanidad ha llegado a una etapa de evolución en que la expresión del libre albedrío humano es definitivamente posible. La catástrofe fue el método empleado en los días atlantes, como bien lo saben por los relatos del diluvio, y por el diluvio hubo una destrucción casi completa de la civilización de esa época. Se espera que tal paso drástico no sea necesario hoy, aunque existen antiguas profecías que predicen la posibilidad de la destrucción de este mundo en esta época por medio del fuego en lugar del diluvio. Cuál de los dos métodos -

personificación divina o catástrofe natural- se empleará, lo decidirá en realidad la humanidad, aplicando o no el libre albedrío y la comprensión. Si la humanidad no se une bajo la bandera de las Fuerzas de la Luz contra las fuerzas de la agresión y el egoísmo materiales, entonces sería inevitable "la prueba ígnea".

Hay también huestes aletargadas que pueden ser evocadas para ayudar a las Fuerzas espirituales y lo insinúan ciertas profecías antiguas, pero a medida que estudiamos frase por frase la nueva Invocación, quizás aclare yo algo más este asunto, pues hay varios significados y significaciones detrás de cada frase. Lo que quiero aclarar en estas observaciones preliminares es que la ley natural, el libre albedrío y el karma, se relacionan cada vez más y son aspectos de una gran ley natural, ley que personifica al propósito divino, propósito que debe realizarse por intermedio de la humanidad misma, si la oportunidad actual se aprovecha correctamente y de acuerdo con el propósito divino.

La estimulación de ciertas personas a la acción fenoménica y la instigación de otros para emerger como conductores dinámicos e inspirados, son otros modos en que la divina intervención puede ser expresada. A menudo, a través de las edades, los hombres fueron influidos por la divinidad e inspirados por Dios para aceptar la conducción positiva y así hacer del propósito divino una realidad en el condicionamiento de los asuntos mundiales. De no haber respondido a la impresión influyente y de no haber aceptado la responsabilidad impuesta, el curso de los asuntos y acontecimientos mundiales hubieran sido muy distintos. No me refiero aquí específicamente a los guías espirituales, sino a los guías de otros sectores de la vida humana -a tales expresiones de la voluntad divina como Moisés, el Legislador; Abar, el guerrero y estudiante; Leonardo da Vinci, el artista inspirado, y a otras grandes figuras sobresalientes que determinaron las corrientes básicas de la civilización humana; me refiero, además, a las fuerzas constructivas que guiaron al género humano para obtener mayor luz del conocimiento y de la comprensión. Todos estos guías produjeron efectos duraderos en la conciencia humana y, por lo tanto, su trabajo corresponde al segundo aspecto de la divinidad. Sus actividades van paralelas a la de los trabajadores que están o estuvieron inspirados por el aspecto material, o materia, de la manifestación, que ejercieron su influencia predominantemente en el plano físico y cuyo efecto ha sido en forma destacada el egoísmo personal. Este tipo de influencia es sentido predominantemente en el plano físico y, en consecuencia, desde ciertos ángulos; el conflicto actual podría considerarse que se libra entre el segundo aspecto, la conciencia espiritual desarrollada y el aspecto material de la manifestación, siendo la humanidad, en la actualidad, el gran campo de conflicto divino.

Tenemos, por consiguiente, en lo insinuado, las siguientes formas de intervención divina:

1. Personalidades divinas.
2. Catástrofes naturales.
3. Evocación de entidades aletargadas.
4. Surgimiento de conductores inspirados.

Hay todavía un tipo de intervención más enigmático de ilimitado poder y definidamente más difícil de evocar y, en consecuencia, de hacer contacto. El surgimiento, la respuesta o la aparición de grandes Hijos de Dios, que moran en lugares muy lejanos de nuestra vida planetaria, implica la aparición de Vidas cuya expresión y poder divinos son tan maravillosos que sólo el propósito espiritual *masivo* de un vasto número de personas de

alcance y poder suficientes, puede horadar y penetrar más allá del velo que protege a la Tierra, hasta alcanzar esos remotos reinos donde tienen Su natural y eterna morada. No puede llegarse a Ellos por la plegaria ni por el deseo bien formulado -expresión de la vida de deseos de las masas. Residen mucho más allá del reino del sentimiento (tal como la humanidad lo entiende) y moran siempre en ese elevado lugar que sólo puede ser alcanzado por el pensamiento altruista, intencionadamente dirigido.

¿Hay suficientes personas en el mundo cuyo pensamiento enfocado e iluminado pueda ser organizado y dirigido hacia esas Vidas, de tal manera que puedan ser atraídas e inducidas a responder a la necesidad humana de liberación? Ése es el problema. Es posible, pero quizás improbable. El problema de una demanda conjunta de la Jerarquía espiritual y de la humanidad -simultáneamente expresada- deberá ser satisfecho y esto de ninguna manera es fácil de resolver.

Por esta razón las tres estrofas de una invocación muy antigua estuvieron disponibles y fueron puestas en manos de ustedes en la actualidad. Si pueden emplear estas frases como *demandas expresadas y creencias afirmadas* -al unísono con las fuerzas espirituales superiores que claman su adhesión bajo cualquier nombre- entonces existe la probabilidad de que este tipo de actividad divina pueda ser puesta en movimiento conjuntamente en una línea particular, lo cual pueda conducir a cambios de naturaleza tan auspiciosos que podría precipitar rápidamente un nuevo cielo y una nueva tierra. Por lo menos no se hará ningún mal con esta tentativa y deseo de participar en el esfuerzo jerárquico. En este momento la planificada colaboración en el trabajo del Cristo es útil y necesaria; por lo menos servirá para que la humanidad se eleve y eleve su pensamiento, produciendo una estabilización espiritual permanente. Grandes poderes y la expresión del *antiguo mal* prevalecen en la Tierra actualmente, liberados por el egoísmo, la crueldad y el error humano poco comunes, y enfocados por intermedio de una desafortunada raza y el poder de ciertos hombres peligrosos -hombres fácilmente sujetos a la mala inspiración e influidos y obsesionados por el egoísmo y el mal- y por las fuerzas de la destrucción. ¿Podrá evocarse el eterno bien latente en las vidas que normalmente harían contacto con la humanidad en un futuro muy distante y, apresurar la llegada del día de contacto espiritual elevado y profundo, en el presente inmediato? Éste es el interrogante. Si se lograra, el pasado maligno y el glorioso futuro podrían quizá ponerse en contacto en este desgraciado presente y tendría lugar un evento que produciría cambios estupendos.

Les recordaré que la evocación de este contacto divino será en sí mismo peligroso, desintegrador y destructor. Los resultados son impredecibles para el ser humano, porque los hombres no están acostumbrados todavía a responder a Vidas e Influencias de naturaleza tan elevada y divina. No obstante, existe la posibilidad de que se permita sin mayores riesgos si suficientes personas pueden mantenerse unidas espiritual y altruistamente, y ofrecerse como canales para estas Fuerzas espirituales nuevas y desconocidas. Hay atributos, cualidades y potencias divinas, que la humanidad más iluminada de todos los tiempos no ha podido ni siquiera registrar, sentir o visualizar -los tres aspectos que escapan al contacto de estas potencias. Sin embargo, estos poderes existen, y el correcto manejo de la crisis actual por la humanidad, espiritualmente orientada, puede traer la liberación de alguna de estas energías superiores y el establecimiento de una línea de influencia efectiva por la cual puedan pasar y, en consecuencia, entrar en contacto con la Tierra. Reflexionen sobre esto y no limiten a la Deidad debido a la rigidez y la finitud de sus pequeñas mentes.

La liberación de grandes fuerzas impersonales es siempre un aspecto serio. Los efectos producidos dependen de la cualidad de los aspectos receptores y de la naturaleza de la cualidad de la forma sobre la que ellas hacen impacto. En el campo de la química, un catalizador puesto en contacto con ciertas sustancias producirá algo totalmente nuevo y traerá cambios normalmente inesperados. Empezamos ya a estudiar y a comprender estos cambios. La intervención de ciertas potencias serias y excepcionales y su efecto sobre las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión interactuantes, es aún más impredecible y sólo la comprensión y el firme sacrificio de las personas espiritualmente orientadas del mundo -más su claridad de visión y su enfoque mundial *unido*- pueden hacer que la situación no sea peligrosa para toda la humanidad. Tengan presentes estos pensamientos cuando empleen la nueva Gran Invocación.

Quisiera abordar otro pensamiento antes de analizar las frases de la Invocación.

Hoy, es ya verdad reconocida que toda expresión en el plano físico es resultado, primero, del pensamiento, luego del deseo y, finalmente, de la actividad en el plano físico. Un hombre tiene una visión y una posibilidad. Piensa sobre la misma y entra luego en el reino de la invención mental. Después se organiza una forma mental, sea la de una máquina de coser, de un partido político, de una idea económica o algún otro tipo de organización con algún objetivo planeado. Mucha reflexión y cavilación producirá oportunamente un campo magnético de tal potencia que tendrá cabida el deseo; entonces el sueño o la visión entrará en una nueva etapa de vitalización. A su debido tiempo, cuando los procesos del deseo se hayan desarrollado adecuadamente, la visión se precipitará en el plano físico. La actividad física y los métodos correctos de la manifestación se coordinarán, y gradualmente la forma mental se convertirá en realidad expresada, reconocible por todos los hombres.

Pensamiento, deseo, actividad -tal es la historia de la visión y el sueño humano. A través de las edades, desde la misma noche de los tiempos, el hombre soñó, estuvo a la expectativa de la revelación y de la intervención divinas. Cuando todo parece fracasar, los hombres se dirigen a Dios. Una y otra vez en la historia de la raza, la visión ha tomado forma y el sueño se ha materializado en alas del deseo y de la demanda poderosa. Una y otra vez Dios se ha revelado y ha enviado Sus Mensajeros y Representantes para ayudar y guiar a la humanidad. Pero esto sucede sólo cuando la demanda es expresada adecuadamente y la necesidad clama al Altísimo. Hasta ahora, la respuesta no ha fallado nunca. Una y otra vez, y finalmente también las naciones del mundo han sido llamadas a orar, y esta proclamada demanda de millones de personas no puede ser desoída o quedar sin respuesta, y debe venir aunque adopte la misma forma antigua, porque el hombre es hoy -a pesar de las apariencias- más capaz de manejar sus propios asuntos y determinar conscientemente sus propias cosas. Por muy poco que se comprenda, detrás de todas estas demandas y plegarias en los numerosos países cristianos, reside una convicción sutil profundamente arraigada de que el retorno de Cristo es inminente; hay una difundida aceptación del concepto de que la Presencia del Hijo de Dios *puede* ser evocada y que Él *debe* venir en ayuda de Su pueblo. No importa cuál sea la interpretación dogmática o el idealismo teológico: detrás del clamor de millones de personas hay alguna forma de esta creencia.

¿Inducirá la demanda de los corazones de los hombres a retornar al Cristo de Galilea? ¿Hará surgir a la manifestación a algún gran Hijo de Dios? ¿Producirá, acaso, la personificación de otra revelación divina y -así como el Buda expresó la Sabiduría de Dios y el Cristo nos reveló el Amor de Dios- no es posible que Aquel Que Venga nos revele la

naturaleza de la Voluntad o Propósito de Dios, presentando así esa voluntad al bien que debe entrar en actividad si la mala voluntad al poder debe ser eliminada de la Tierra? Presento esta posibilidad a la atención de ustedes y les pediría que pensarán sobre ello. Si esto llegara como resultado correcto de toda invocación y plegaria, se equilibraría la voluntad de la personalidad, el egoísmo, la adquisición material y la voluntad altruista que trata de ayudar a toda la humanidad. La voluntad del yo inferior y la voluntad del yo o alma, entrarán en conflicto y la humanidad arrojará el peso de su influencia sobre uno u otro.

Al decir arrojar el peso de la influencia humana sobre uno u otro, no sólo me refiero al poder del pensamiento y a aquello a lo que tantas personas le aplican la frase eufónica "trabajar en niveles mentales". Me refiero a la actividad consciente del entero hombre que trabaja mental, emocional y, muy enfáticamente, también en forma física. Por lo tanto, sólo las personalidades integradas pueden trabajar de esta manera y ahí reside la dificultad. Esas personas que trabajan sólo mentalmente o que se sientan y envían pensamientos de amor propagándolos al mundo y que se solazan en la belleza de su propio idealismo (pero pocas veces hacen un esfuerzo físico equilibrador para poner fin a la actual mala situación, por el correcto sacrificio, elección y arduo servicio), no son en realidad de utilidad alguna para nadie, excepto para ellos mismos. Hay también quienes envían pensamientos de amor al grupo de hombres malignos responsables del desastre mundial, creyendo que así los influyen a hacer el bien. A éstos les recordaría que el amor es esencialmente un poder o energía impersonal cuyos efectos dependen del tipo de forma con la que entran en contacto y sobre la cual hacen impacto. Por lo tanto, al afluir únicamente sobre la egoísta naturaleza materialista, sólo agrandará el deseo y promoverá una creciente agresión adquisitiva, fomentando así la naturaleza inferior y distorsionando la verdadera expresión del amor, lo que conducirá a una creciente mala actividad. Afluyendo sobre los altruistas, puros y desinteresados, fomentará la realidad y el verdadero amor. Estos puntos deberían ser recordados en este momento por el servidor bien intencionado, pero esotéricamente ignorante.

Entraremos a analizar las tres estrofas. La primera se refiere al atento grupo expectante de Vidas espirituales que tratan de ayudar cuando la demanda correcta coincide con el momento correcto. La segunda, concierne a la humanidad y sus reacciones y a la posibilidad de una interacción entre ambos grupos -de Vidas espirituales y hombres. La tercera indica métodos y resultados. Tomaremos cada frase o idea por separado, pues cada una tiene su propia importancia y todas poseen varios significados. No puedo considerar todos los significados, sino que presentaré los más simples e importantes:

*Que surjan los Señores de la Liberación. Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.*

¿Quiénes son los Señores de la Liberación y de dónde vienen? Todas las ideas y conceptos que controlan la vida humana y dieron lugar a nuestra civilización, comenzaron como emanaciones de ciertas grandes Vidas que son la expresión de una Idea divina. La nota que emiten y la cualidad que de ellos emana, llega y hace impacto sobre el más evolucionado de los hijos de los hombres que existen sobre la Tierra, en determinado momento, el cual se apropia de la idea presentada y familiariza a los pensadores de su época con el concepto formulado. De esta manera, grandes propósitos divinos motivadores se convierten en factores controladores del progreso humano. De este modo, el anhelo básico de liberación y libertad ha dominado lenta y consistentemente el esfuerzo humano, conduciendo ante todo a la lucha por la libertad y la liberación individuales (con el ideal

derivado del cielo, de la iniciación y de la realización espiritual), moldeando gradualmente el pensamiento humano hasta tal punto que adquiere forma el ideal mayor. La libertad de la humanidad y la libre aplicación de su poder para ejercer el autodeterminismo (un aspecto de la libertad), se han convertido en el más caro ideal y el mejor pensamiento de los pensadores de todas las naciones. En último análisis, interferir la libertad individual y grupal, es el peor pecado de los hombres malignos que tratan en este momento de esclavizar a las naciones más débiles y someterlas al gobierno de Alemania, privándolas de sus bienes nacionales y medios de subsistencia, arrancándoles -por la fuerza y el temor- sus más preciadas posesiones, libertad de vida y de conciencia.

Todas las grandes ideas tienen sus Fuentes emanantes de vida, y en la antigua invocación de la cual nos ocupamos, se las denominan "Señores de la Liberación". Son tres, y uno de Ellos está más cerca de la Tierra y de la humanidad que los otros dos, y pueden llegar a Él aquellos que comprenden la naturaleza de la libertad y, por encima de todas las cosas, desean ser libres y ver también liberados a todos los pueblos oprimidos y esclavizados del mundo.

Cada paso que da una conciencia iluminada (tal como la de un Señor de la Liberación) hacia la humanidad, produce en los hombres el correspondiente cambio o movimiento. Esto constituye en sí un problema definido, porque ningún Señor de la Liberación puede dar un paso así, a no ser que la humanidad esté dispuesta a elevar su ideal de libertad a un nivel de expresión más elevado. Si esta guerra mundial no contuviera las simientes de la revelación de una libertad humana más elevada, y si la humanidad no estuviera preparada para expresar lo más que pueda esta elevada liberación, no sería posible para los Señores de la Liberación entrar en actividad. No pueden ser conmovidos sólo por la plegaria, la demanda y la invocación. Detrás de esa demanda debe estar el ideal de una nueva liberación y mayor libertad para el hombre. Cuando se anuló el idealismo francés, resumido en las palabras "Libertad, Igualdad, Fraternidad", la atención de todo el mundo se enfocó sobre el tema de la libertad, y el simbolismo del acontecimiento tiene hoy mayor importancia de lo que se ha comprendido hasta ahora. Francia no ha abandonado el ideal de la libertad humana que llevó originalmente (en gran escala) a la atención del género humano. Su acción, bajo la influencia de los enemigos de la libertad humana, enfocó simplemente el peligro que la humanidad enfrentaba y llamó enfáticamente la atención de la humanidad, aturdida por el desastre y desorientada por el peso acumulado de la miseria. Al hacerlo, el problema se simplificó para las mentes no entrenadas. Produjo también, hablando espiritualmente, una línea directa de comunicación entre los hombres que conocen el significado de la liberación y anhelan la libertad humana, y los Señores de la Liberación, responsables de la implantación de este deseo innato en la humanidad.

La razón por la cual estos Señores de la Liberación son los que se mencionan en la estrofa en primer término, se debe a que están esencialmente relacionados con el *deseo-voluntad* y, por eso, el hombre puede entrar en contacto más fácilmente con Ellos. El lugar de donde surgen para ayudar a la humanidad está ubicado en cierta zona de la Conciencia Divina, abierta al sentido humano de percepción, si está suficientemente iluminado y es altruista. Por lo mencionado anteriormente, pueden ver que el empleo eficaz de la invocación depende, por lo tanto, de la etapa de desarrollo espiritual de quienes buscan la ayuda de la verdadera plegaria e invocación. Algo que debería comprenderse respecto a estas grandes Vidas es que aborrecen lo que comúnmente se llama "adoración". La adoración, el poder de adorar y el sentido de reverenciar (uno de los aspectos más elevados del temor), también son indeseables para Ellos. Estas actitudes son de origen emocional y

están basadas en el sentido de dualidad y, por lo tanto, en la sensación. Estas Vidas simbolizan el servicio y pueden llegar a Ellas los verdaderos servidores que claman por prestar servicio. Recuérdenlo. A medida que el hombre progresa en el sendero, olvida la adoración, pierde todo sentido de temor y la veneración ya no absorbe su atención. Todas estas actitudes son eliminadas por la comprensión de un amor todopoderoso y su consiguiente interacción y tendencia a acrecentar la identificación. Por lo tanto, puede llegar la demanda de los servidores del mundo a los Señores de la Liberación; entonces aparecerán por intermedio de Uno de Ellos, el cual unificará las energías de los Tres y producirá esas condiciones que traerán la libertad efectiva y reconocida. Cómo lo harán no podemos decirlo; el método más probable será por medio de la influencia ejercida sobre algún hombre o grupo de hombres, para que se inspiren y se logre el triunfo de la libertad.

*Que aparezca el Jinete del Lugar secreto y con Su venida salve. Ven, Oh Todopoderoso.*

Aquí enfrentamos una de las tradiciones más antigua del mundo y del antiguo Oriente, tradición que también tiene su contraparte en *El Nuevo Testamento*, donde se narra que Aquel Que Viene surge para salvar al pueblo "cabalgando sobre un caballo blanco". En Occidente, durante mucho tiempo se ha pensado en términos del "Cordero sacrificado desde la fundación del mundo", y este enunciado contiene una profunda verdad astrológica. Se refiere a esa gran ronda del zodiaco (un período de aproximadamente 25.000 años), en que el sol transita por doce signos del zodiaco. El período al cual se hace referencia empezó en el signo de Aries, el Carnero. Sin embargo, en Oriente data de un período muy anterior y de una fecha aún más antigua, remota en la noche de los tiempos, cuando el ciclo mundial mayor empezó en el signo de Sagitario, el Arquero. El símbolo a veces está (a fines del ciclo) representado como un arquero cabalgando sobre un caballo, y (a principios del ciclo) como un centauro, mitad hombre y mitad caballo. Ambos se refieren a una revelación que emerge de la conciencia de la Deidad, tal como es revelada por alguna Gran Expresión divina, por medio de algún Hijo de Dios que Se manifiesta. Lo que debe tenerse presente es que el Jinete del caballo no es ninguna Entidad o Vida extraplanetaria, sino esencialmente alguien semejante a nosotros -lo humano y lo animal combinado, como somos todos, pero fusionado con la divinidad e inspirado desde lo alto, animado por algún Principio cósmico y divino, como el Cristo lo fue por el Amor de Dios y llevó al hombre la revelación del amor. El Jinete es uno de nuestra humanidad, que ha alcanzado una meta predestinada y que -por amor y comprensión al hombre- ha permanecido durante edades en el lugar secreto de la revelación (tal como se lo den mina esotéricamente), esperando ver llegar nuevamente Su hora y poder aparecer para guiar a Su pueblo hacia la victoria triunfal. Este Ser que viene, huella el Sendero del Salvador del mundo, así como las Vidas más poderosas, los Señores de la Liberación, huellan el Sendero del Servicio mundial. Surgen por intermedio de ese elevado centro espiritual *donde la Voluntad de Dios* se halla en solución o en custodia, para que gradualmente sea liberada o revelada a medida que la humanidad pueda llegar a la etapa necesaria de respuesta y receptividad comprensivas. Aunque se puede llegar a Ellos con relativa facilidad, debe hacerse por medio del intento masivo de numerosas mentes enfocadas. El aspirante individual puede llegar al Jinete del caballo blanco si es capaz de elevar adecuadamente su conciencia. El Jinete surgirá (desde el centro *donde el Amor de Dios* reside para ser distribuido) cuando el centro humano (que llamamos humanidad) se sintonice con el verdadero amor y pueda identificarse con todos los hombres, respondiendo libremente y sin inhibición alguna al Amor Divino que es sabiduría, comprensión y hábil actividad eficaz.

Cuando esta invocación sea correctamente empleada y pronunciada por un adecuado número de personas, aquellos que en alguna medida puedan emplear la voluntad iluminada, podrán alcanzar a los Señores de la Liberación y producir, como resultado, una intervención fenoménica de determinado tipo. Quienes trabajan más emocionalmente pueden llegar al Jinete del lugar secreto y hacer que surja para salvar y guiar a los pueblos. ¿Hay suficientes mentes intensamente enfocadas y corazones atentos para llegar a los dos centros donde esperan quienes pueden ayudar en este momento? He aquí el interrogante. Sucederá cuando los tres centros -la humanidad, la Jerarquía espiritual del planeta y el "lugar donde la voluntad de Dios está oculta" (denominado Shamballa en las antiguas escrituras)- estén alineados y en mutua armonía. Entonces se establecerá una relación directa entre los tres y también un canal directo para la afluencia de la fuerza liberadora. Esto ha sucedido sólo una vez en la historia de la raza.

A causa de que el género humano está tan debilitado por el dolor, la tensión y el sufrimiento, probablemente no se considerará conveniente que los Señores de la Liberación entren *directamente* en contacto con la humanidad, los cuales probablemente harán tres cosas:

1. Permanecer detrás y fortalecer al Jinete del caballo blanco cuando responda a la demanda de los pueblos de todas partes, haciendo afluir por Su intermedio, esa energía dinámica que personifica al primer aspecto divino, el aspecto voluntad, el poder de expresarse, permitiéndosele cumplir la voluntad de Dios de tal manera que la humanidad pueda comprender lo que se está realizando. Entonces el género humano verá el Amor que anima a la Voluntad y al Poder de Dios. También se revelará la verdadera significación de la libertad. Esto aún no se ha comprendido.

2. Verter Su fortalecedora voluntad al bien, en el nuevo grupo de servidores del mundo de todos los países, para que pueda haber una poderosa y simultánea acción de acuerdo con los propósitos del Jinete del lugar secreto.

3. Estimular e integrar en las mentes de ciertos discípulos avanzados, nuevos ideales que deben regir el proceso liberador y hallar expresión en la nueva era. Esto se realizó en pequeña medida durante la Revolución Francesa, cuando los tres conceptos principales de la libertad fueron expresados con tres palabras, -Libertad, Igualdad, Fraternidad- y presentados intelectualmente a la raza, los cuales fueron temporalmente abandonados, y esto en sí constituye un importante acontecimiento simbólico. Debía suceder, porque estas tres palabras no representaban ninguna verdad efectiva, sino simplemente una esperanza y un concepto académico; los acontecimientos de los últimos meses las redujeron a una farsa. Entonces fueron retiradas deliberadamente a fin de hacer resaltar su importancia y serán posteriormente restablecidas, asumiendo un nuevo y poderoso significado en las mentes de los hombres. Estas tres palabras deben regir la nueva era.

También deberán desaparecer ciertas interpretaciones raciales de los ideales y ser reemplazadas por nuevas y mejores. Esto se aplica también a la comprensión del hombre acerca de las tres palabras que hemos tratado. "Libertad", tal como los Señores de la Liberación pueden considerarlo es, en realidad, el reconocimiento de rectas relaciones humanas, libremente adoptadas, voluntariamente emprendidas y motivadas por un sentido de responsabilidad que actuará como un muro protector; esto no tendrá lugar por medio de medidas coercitivas, sino por la correcta interpretación y la rápida apreciación de las masas, que tienden a confundir el libertinaje (libertad de la personalidad para hacer lo que la

naturaleza inferior quiere) y la libertad del alma y de la conciencia. Sin embargo, esta libertad es el aspecto de la voluntad divina, más fácil de ser comprendido por la humanidad. Es, en realidad, la primera revelación dada al hombre acerca de la naturaleza de la Voluntad de Dios y de la cualidad de Shamballa. "Igualdad" es esa comprensión peculiar que revelará Aquel Que Viene y está basada sobre el correcto sentido de proporción, correcto autorrespeto y comprensión de las espirituales, aunque naturales, leyes del Renacimiento y de Causa y Efecto, y en los siglos futuros estarán fundadas sobre el reconocimiento de la edad de la experiencia del alma y del desarrollo obtenido, y no sobre la afirmación enfática de que "todos los hombres son iguales". "Fraternidad" es algo a que la misma humanidad contribuirá como expresión del tercer aspecto de la divinidad, basándola en el correcto contacto y la debida reacción al contacto. De esta manera se desarrollará gradualmente el verdadero tema de la vida de la humanidad, que es hermandad, fundada en un origen divino (igualdad) y que conduce a una libre y verdadera expresión de la divinidad (libertad).

Quizás con estos pensamientos en la mente, la primera estrofa de la nueva Invocación asumirá mayor importancia y entonces podrán invocar inteligentemente a Quienes pueden inspirar la correcta acción, y así ayudar y exhortar a Aquel Que puede salvar la situación por la correcta conducción.

No nos toca decir sobre qué nivel de conciencia Él cabalgará. Posiblemente no aparezca en el plano físico. ¿Quién puede decirlo? Pero el sonido de Su llegada será conocido y, hablando simbólicamente, se oirá el atronador repiqueteo de los cascos de Su caballo. La influencia de la energía que trasmitirá desde los Señores de la Liberación será sentida inevitable y poderosamente, evocando una respuesta humana inmediata. Esta realidad será incontrovertible. Que Su radiación llegará y circundará a Sus discípulos que luchan en la contienda contra el mal, también es cierto y seguro, lo cual les permitirá realizar el supremo esfuerzo que ganará la batalla para la humanidad. Que vendrá en "el aire" es una profecía muy conocida del *Nuevo Testamento*, permitiendo así que "cada ojo Lo vea". Estas palabras tienen hoy más significado que cuando fueron escritas hace aproximadamente dos mil años, porque este conflicto mundial es principalmente aéreo. Los estudiantes y quienes emplean esta Invocación deberían tener esto en cuenta, porque quizás no puedan reconocer al Liberador cuando venga -algo que ya pasó una vez.

Llegamos ahora a la segunda estrofa, que se refiere directamente a las actitudes y reconocimientos humanos. Durante décadas, yo, como uno de los instructores espirituales y muchos otros, tratamos de despertar a todos a la realidad de la *Luz* -la luz en el mundo, la luz que viene del plano del deseo (llamado a menudo el plano astral), la luz que ilumina a la ciencia y al conocimiento humano, la luz del alma, que produce a su debido tiempo la luz en la cabeza. Se ha enseñado detenidamente que el correcto empleo de la mente en la meditación y la reflexión, conducirá a la correcta relación del alma y la personalidad y que, cuando esto tiene lugar, la luz del alma enciende o fomenta la luz en la cabeza y el hombre alcanza la etapa de la iluminación. Esta segunda estrofa se refiere a la idea más difundida de la relación de la humanidad (el reino de los hombres) con la Jerarquía espiritual (el reino de Dios). Cuando ambas estén más estrechamente alineadas y relacionadas, la luz irrumpirá entre los hijos de los hombres como una totalidad, así como la luz irrumpe en el aspirante individual. Este deseable evento puede ser realizado por las personas de mente espiritual del mundo, los hombres y mujeres de buena voluntad y los discípulos del mundo que permanecen con "intención masiva". Esto significa un enfoque unido y uniforme -algo hasta ahora raras veces visto y muy necesario en este momento. Muchas personas están animadas por el pensamiento ansioso, la esperanza y la plegaria; pocas están motivadas por

la *intención*. La intención en este caso es esa determinación inquebrantable e inmovible de encarar una situación, de obtener lo necesario para liberar inevitablemente al género humano, por ser *intención mental* de las mentes enfocadas de muchas personas. Les pediría que reflexionen sobre las palabras "intención masiva" y diferencien con cuidado entre intención y deseo. Cuando la humanidad haya cumplido con las condiciones por medio de una demanda mental enfocada basada en la intención masiva, correctamente formulada, - entonces llegará la afirmación de las Fuerzas espirituales.

*Que el Señor pronuncie el fiat: ¡Ha llegado a su fin el dolor!*

La terminación de la actual mala situación es, por lo tanto, una medida cooperativa, y a este respecto tenemos aquí la aparición del Señor de la Civilización, que expresa y dirige en el plano físico el fiat del Señor de la Liberación y el Jinete del lugar secreto. Debido a Su control y ayuda, hace posible la precipitación en la Tierra y en el campo de batalla del poder generado por los Señores de la Liberación, expresado por Aquel que viene y enfocado por intermedio del Representante jerárquico en Europa. El trabajo del Maestro R. fue reconocido siempre como de naturaleza peculiar y concerniente a los problemas de la civilización, así como el trabajo del Cristo, el Maestro de Maestros, concierne al desarrollo espiritual de la humanidad, y el trabajo del Manu consiste en ocuparse de la ciencia de gobierno, de la política y de la ley divina. Así, la energía entrante enfocada y evocada en respuesta a la correcta invocación, es aminorada para que pueda acercarse a la humanidad; entonces las masas podrán responder a los nuevos impulsos. Por lo tanto, tenemos:

1. Los Señores de la Liberación, a los cuales llegan los pensadores espirituales avanzados del mundo, cuyas mentes están correctamente enfocadas.
2. El Jinete del caballo blanco o del Lugar secreto, al cual llegan aquellos cuyos corazones fueron debidamente conmovidos.
3. El Señor de la Civilización, el Maestro R., al cual llegan todos aquellos que, con los primeros dos grupos, pueden permanecer con "intención masiva".

En el trabajo conjunto de estos Tres, si la humanidad lograra evocarlos, vendrá el alineamiento y la relación correcta de tres grandes centros espirituales del planeta, algo que no ha sucedido nunca. Entonces:

1. Los Señores de la Liberación recibirán y transmitirán a la Jerarquía, energía desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida y cumplida.
2. El Jinete recibirá esta energía y emprenderá la acción que la expresará, más la energía motivadora desde el centro donde *el Amor de Dios es expresado*.
3. El Señor de la Civilización estimulará y preparará el Centro denominado humanidad, para la debida recepción de esta fuerza revitalizadora, estimuladora y liberadora.

Así Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad estarán conscientemente relacionadas y dinámicamente en mutuo contacto. La Voluntad de Dios, el Amor de Dios y la Inteligencia de Dios, se fusionarán y mezclarán sobre la Tierra, en relación con los problemas humanos. Se crearán condiciones y se pondrán en movimiento energías que darán fin al gobierno del mal y a la guerra, por medio de la victoria de las Fuerzas de la Luz, reconocidas y ayudadas por la Humanidad.

A esta síntesis de las tres energías, evocadas por la invocación y la respuesta de ciertas Potestades divinas, se le otorga esotéricamente el nombre de "Fuerza Salvadora". No sabemos prácticamente nada de su exacta naturaleza y efectos intencionados. Nunca ha actuado en el plano físico, aunque lo ha hecho durante algún tiempo en el plano mental. Aunque es una mezcla de las energías de los tres centros referidos anteriormente, es principalmente la energía de la Voluntad divina, la cual será su destacada característica. Haré aquí una insinuación. Así como la exteriorización de la logia materialista de siete hombres, a la cual ya me referí, se estableció y debe ser considerada antes de la futura exteriorización de la logia de Vidas espirituales (la aparición del reino de Dios en la Tierra), denominada la Jerarquía planetaria, así ha aparecido en la Tierra la voluntad al poder de las fuerzas agresoras, y han tratado de obtener el control sobre la humanidad. Observen este objetivo. Esta ansia de poder puede ser disipada sólo cuando, entre los hijos de los hombres, se le dé rienda suelta al aspecto más elevado de la misma energía. La Voluntad divina y espiritual, llevada sobre el impulso del amor altruista, puede y debe ser evocada para destruir la egoísta y maligna ansia de poder, prevaleciente ahora en la Tierra, dirigida por los siete hombres enfocados en Alemania.

Por lo tanto, "la fuerza salvadora" debe ser difundida por todo el mundo. Durante largas edades los hombres han orado con las palabras de San Pablo: "Que el amor de Dios se difunda *en nuestros corazones*". Hoy es necesario que la difusión de "la fuerza salvadora" se poseione de nuestras mentes y controle desde ese centro directriz, pues personifica en este momento la salvación necesaria. Para que esto sea posible se necesitarán los esfuerzos conjuntos de los tres puntos focales de la expresión divina en nuestro planeta, y ello será factible.

En las estrofas finales (que no deben tratarse frase por frase, ya que su significado es suficientemente claro) tenemos nítidamente ante nosotros los métodos por los cuales la humanidad puede desempeñar su parte y participar en la ayuda de quienes colaboran con las Fuerzas de la Luz para poner fin a esta guerra planetaria.

Consideren por un momento las cuatro palabras que personifican el pensamiento de lo que puede ser realizado por el hombre, para llevar a la fructificación la misión de Aquel Que Viene, el Jinete del lugar secreto. Se dice que *para cumplir el propósito de Aquel Que Viene*, deben ser invocados la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte. Aquí abordamos directamente el tema práctico de la parte individual del hombre en el proceso de liberación. Nos ocupamos de lo que -dentro de la misma humanidad- necesita ser evocado, a fin de lograr la correcta colaboración, preparación y comprensión. Cuatro poderes dentro del alma del hombre están disponibles para ser empleados individualmente, a fin de ayudar a las Fuerzas de la Luz -poderes que el hombre comparte con todos los hombres en mayor o menor grado, de acuerdo al poder expresivo del alma. Estos poderes no son innatos al yo inferior sino al yo superior. El yo inferior refleja únicamente formas distorsionadas de las energías divinas superiores. Este punto debe ser analizado cuidadosamente. Poco puedo decirles sobre la Luz y el Amor. Para los estudiantes esotéricos estas palabras son tan familiares que casi no tienen sentido y sólo quienes pueden caminar en la luz y cuya reacción principal es amor a la humanidad, comprenderán el significado y la interrelación de estas cuatro palabras.

La Luz para ver la nueva visión es necesaria para todos, lo que probablemente no será la intensificación de cualquier visión anterior, por muy espiritual que parezca, sino algo tan

enteramente nuevo que necesitarán de toda la luz que poseen y de una petición interna entrenada si quieren reconocerla al entrar en contacto con ella.

El *Amor*, que no es emoción o sentimiento, ni está relacionado con la sensación (que es una distorsión del verdadero amor), es la determinación fija de hacer lo mejor para toda la humanidad o el grupo (si para ustedes no es posible un concepto mayor) y a cualquier precio personal por medio del supremo sacrificio. Sólo quienes aman verdaderamente a sus semejantes pueden ver las cosas con claridad y captar la inevitabilidad de lo que debe hacerse para dar fin al actual gobierno de terror e introducir el nuevo gobierno de paz. La paz *no* es la meta para nuestra raza o época, no interesa lo que piensan muchos hombres. Este es un ciclo donde la actividad aumenta constantemente, teniendo en cuenta el establecimiento de rectas relaciones humanas llevadas a cabo inteligentemente. Tal actividad y tan intenso cambio no concuerdan con lo que se comprende generalmente por paz. La paz tiene relación con el aspecto emocional de la vida y fue la meta en los días atlantes, donde la paz era un gran acontecimiento espiritual. Pero la paz y el amor a la paz pueden ser un mortal soporífero, y lo son en este momento, siendo generalmente egoístas en su propósito; la gente anhela la paz porque quiere ser feliz. La felicidad y la paz vendrán cuando haya rectas relaciones humanas. La paz y la guerra no son verdaderos pares de opuestos, sino la paz y el cambio, la paz y el movimiento. La guerra no es más que un aspecto del cambio y tiene sus profundas raíces en la materia. La paz generalmente deseada y considerada se relaciona con la paz material, y en todos los casos está relacionada con la personalidad ya sea individual o de la humanidad, como un todo. Por lo tanto, no me ocupo de la paz, sino del amor, que a menudo perturba el equilibrio de la materia y las circunstancias materialistas, y en consecuencia puede actuar contra la así llamada paz.

El *poder* es algo que, a través de las edades, ha sido siempre de interés para la humanidad avanzada y para esos hombres que podrían responder al aspecto voluntad por medio de su desarrollo mental. Hoy va despertando el interés de las masas y de los tipos de hombres mediocres, por eso es con frecuencia mal empleado y orientado hacia propósitos egoístas. Aquí, el poder de evocar el alma humana, en esta hora de necesidad, es la capacidad de conocer el Plan y trabajar por su realización, colaborando con esas fuerzas que se esfuerzan en restablecer el orden sobre la Tierra y poner fin al ciclo de malignidad agresiva por el cual estamos pasando hoy.

Surge aquí el interrogante de si el ciclo es susceptible de ser interferido o de seguir forzosamente su curso designado. Les recordaré que la ley de los ciclos rige la aparición y desaparición de grandes energías activas que entran y salen de la manifestación, cumpliendo los propósitos de la Deidad y, sin embargo, limitadas y obstaculizadas por la cualidad de las formas, sobre las cuales hacen impacto. Si alguna intervención es posible y tiene lugar, será la "intervención del tiempo". Tal intervención está insinuada en las sagradas escrituras, como en *El Nuevo Testamento*, donde se predice que "para bien de los elegidos, el tiempo debe ser abreviado". Su significado real (que no se evidencia en la traducción más bien inadecuada que poseemos) es "que *debido* a los elegidos o a aquellos que saben y emprenden la correcta acción, el progreso del mal puede ser detenido". Esto es alentador y les recomiendo prestar atención a este pensamiento. Existe un poder que estos "elegidos" pueden manejar -comprendiendo la naturaleza preparatoria y altruista de esa fuerza.

Y la *Muerte*, ¿a qué se refiere? No a la muerte del cuerpo o de la forma, porque es relativamente sin importancia, sino al "poder de abandonar todo" que llega con el tiempo a

ser característica del discípulo consagrado. La nueva era está llegando; los nuevos ideales, la nueva civilización, los nuevos modos de vida, de educación, de presentación religiosa y de gobierno, se están precipitando lentamente, y nada puede detenerlos. Sin embargo, pueden ser demorados por las personas reaccionarias, por los ultraconservadores y las mentes cerradas y por quienes se adhieren con acérrima determinación a sus bienamadas teorías, sus sueños y visiones, sus interpretaciones y su peculiar y a menudo estrecha comprensión de los ideales presentados. *Ellos* pueden retardar y retardan la hora de la liberación. La fluidez espiritual, la disposición a desprenderse de todas las ideas e ideales preconcebidos, así como de todas las tan estimadas tendencias, hábitos mentales adquiridos y todo esfuerzo determinado para que el mundo esté de acuerdo con el canon que le parece mejor al individuo, por ser para él el más atrayente, todos éstos deben morir. Pueden ser abandonados sin peligro ni temor a los resultados, si el móvil de la vida es amor a la humanidad, real y duradero. Cuando existe amor, tal como el alma lo conoce, al verdadero amor espiritual se le puede confiar siempre el poder y la oportunidad, porque jamás traicionará esa confianza. Pondrá todas las cosas en línea con la visión del alma.

Nuevamente tenemos la energía de los tres centros con los cuales nos estamos familiarizando, y vemos que se unen y su relación se fusiona y se mezcla exitosamente. Se evidencia que Quienes formularon esta nueva y vital Invocación creyeron firmemente en el poder de la humanidad -en sus propios niveles de conciencia- para expresar en cierta medida, las tres potencias divinas: Voluntad, Amor y Actividad. La demanda sale de Aquel Que Viene para ayudar a fusionarlas en la Tierra, llevándolas así a la expresión en el plano físico, uniendo de esta manera los poderes del reino humano con los que Él traerá consigo para la salvación de la humanidad Sólo cuando la humanidad ofrezca todo lo que tiene para servir a los acongojados, a los que sufren y a los oprimidos, y cuando trabaje activa e inteligentemente para lograr la liberación, puede ser establecida la total colaboración entre los poderes internos y externos, tan deplorablemente necesaria en este momento. A no ser, por ejemplo, que quienes empleen esta Invocación acompañen su expresión con un tipo de servicio definido en el plano físico y así ayuden constructivamente a las Fuerzas de la Luz, sus esfuerzos resultarán inútiles. Sólo la humanidad puede precipitar las nuevas energías que provienen de los Señores de la Liberación y hacer posible su actividad en la Tierra. Sólo la humanidad puede abrir la puerta en el plano físico para el Jinete del lugar secreto. Las estupendas Potestades internas pueden alcanzar ciertos niveles de actividad y contacto humano, como el plano mental, pero su descendente progreso hacia la expresión, el poder y la manifestación externa, depende del poder de la poderosa atracción del hombre mismo.

El pensamiento que subyace en las palabras *Construir una gran muralla protectora* podría ser simplemente expresado en las palabras: "Hasta aquí, y no más allá". El límite de la efectividad de la expresión y del poder maligno de los agresores, será alcanzado si los discípulos y los hombres de buena voluntad desempeñan ahora realmente la parte que les corresponde. Pueden, simbólicamente, levantar una muralla inexpugnable de luz espiritual que confundirá totalmente al enemigo de la humanidad. Será una muralla de energía -vibrante, protectora y, al mismo tiempo tan fuerte, que podrá rechazar a quienes tratan de atravesarla para continuar con sus objetivos malignos y pecaminosos. Hablo en símbolos, pero mi significado es claro.

Hay algo que necesitan captar con más claridad y es un tanto alentador, pero difícil de creer. Si los hijos de los hombres que están colaborando con las Fuerzas de la Luz permanecen ahora firmes, y si la "intención masiva" de los hombres de buena voluntad desciende del plano mental (donde la mayor parte de la buena voluntad, el deseo, la

plegaria y la invocación se "congelan") y se aleja de su fácil enfoque en la vida de deseo del aspirante, la buena voluntad se convertirá en expresión activa y en *acto tangible* en el plano físico, de manera que el trabajo realizado por medio de la invocación y la plegaria, más la lucha necesaria por la justicia, lo realicen quienes puedan realmente coordinarse e integrarse en los tres niveles y actuar así como un todo. Esto significará el fin del dominio de la materia para siempre. Esta condición deseable puede llegar muy lentamente, desde el punto de vista de la visión miope del hombre, y quizás no se evidencie en su plena significación en esta vida; no obstante, habrá obtenido la victoria. La generación venidera no estará regida por la materia ni los intereses materialistas como estuvieron las dos anteriores. Cuando las fuerzas de agresión, codicia y crueldad sean rechazadas, significará la conquista del deseo egoísta por el amor y el sacrificio altruista. Ésta es la recompensa de aquellos con quienes trabajamos, si desean tal recompensa. Dicha situación llevará a una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía espiritual, poniéndose en armonía en forma nueva en la historia. La derrota de las naciones opresoras y la liberación de los oprimidos será sólo el signo externo y visible de un evento interno y espiritual -para el cual trabajan todas las personas iluminadas. Después de un periodo de reajuste que necesariamente traerá sus propias dificultades particulares, se introducirá el nuevo mundo, con todo lo que esta frase abarca.

Les he presentado la posibilidad. Reiteraría, como he hecho en el pasado, que *la humanidad determina su propio destino*. Los hombres han trascendido la etapa de la niñez y son ahora adultos, aunque no maduros. La madurez se logra por la experiencia y la decisión autoengendradas y, durante algún tiempo, quienes tratamos de guiar, hemos limitado nuestros esfuerzos a establecer contacto con las personas inteligentes, a impresionar a los de mente espiritual y a estimular a la humanidad para la correcta acción, sin infringir la creciente expresión del libre albedrío del hombre. Por eso, el resultado es impredecible, aunque los acontecimientos futuros puedan ser, en cierta medida, inevitables. Pero el hombre es libre de elegir el camino que debe seguir, y gran parte de la responsabilidad por sus elecciones descansa sobre los hombros de los más instruidos de la familia humana y sobre quienes han tenido alguna medida de visión.

Habiendo presentado estas ideas sobre la nueva Invocación, los dejo que desarrollen estos conceptos en los vericuetos de su conciencia reflexiva. Les pediría que empleen la Invocación frecuentemente, con intención dinámica y verdadera comprensión y así colaborarán -por su empleo, amor a la humanidad y sus actividades en favor de las Fuerzas de la Luz- con los planos externos e internos que tratan de hacer retroceder la agresión al lugar de donde vino y poner fin al gobierno del odio y del temor.

## LAS FUERZAS DETRAS DEL PROCESO EVOLUTIVO DE LA RAZA

La Doctrina de los Avatares

### **Mayo de 1941**

AL INICIARSE el trascendental mes de mayo de este año, me he preguntado si de alguna manera puedo despertar en los aspirantes del mundo y en mis discípulos, una más verdadera comprensión de la inmanente significación de la oportunidad ofrecida, y también si puedo simplificar y presentarles en forma más real la Doctrina de Aquel que Viene,

vinculada como está, con la enseñanza de las grandes religiones, en las cuales descubrimos la idea de un Orden espiritual subjetivo, relacionado con el bienestar en desarrollo de la humanidad.

Ésta es una era de culminaciones que aparecen hoy en el campo de la religión, así como en el campo de la ciencia y de la política. Todas las grandes líneas de acercamiento humano a la realidad y a la verdad, están pasando del reino de lo tangible y exotérico al de lo intangible y esotérico. La ciencia común se va convirtiendo rápidamente en la ciencia de lo invisible y lo indemostrable; la religión ha salido del reino de lo místico, entrando en la atmósfera más clara de lo oculto y debe ahora acentuar la realidad de lo invisible como la causa eficiente de lo visible; la política y los gobiernos se ocupan de los procesos de las ideas y de las ideologías.

¿Cuál será entonces la verdadera estructura interna de la realidad que proporcionará la fortaleza necesaria a la humanidad en esta época, suficiente para satisfacer la demanda del hombre por la verdad, y adecuada para responder a sus incesantes aunque inteligentes, interrogantes?

Aquí afirmaré que las grandes y satisfactorias respuestas para todas las preguntas y necesidades humanas reside en la doctrina de los Avatares y en la continuidad de las Revelaciones divinas. Esta es la persistente creencia -imborrable e inalterable- de que Dios (en los grandes momentos de necesidad mundial) se manifiesta a través de las Apariciones, por medio de Aquel Que Viene. Esta doctrina se encuentra en todas las religiones mundiales básicas, en toda época y era; aparece en la doctrina de los Avatares del credo hindú, en la enseñanza del retorno del Buda Maitreya o el Kalki Avatar y, en el mundo occidental, en la creencia del retorno del Cristo y su advenimiento o segunda Venida, y en el profetizado surgimiento del divino Aventurero del mundo musulmán. Todo esto está ligado a la creencia inmortal de la humanidad, en el amoroso Corazón de Dios, que siempre satisface la necesidad del hombre. El testimonio de la historia es que siempre la necesidad del hombre ha sido satisfecha con una Revelación divina.

La razón de esta fe, innata en el corazón humano, reside en la realidad de la naturaleza de la Deidad misma. El enunciado cristiano de que "Dios es amor" está basado en esa *realidad* más profunda, conocida y espiritual. La expresión de esta característica divina puede ser resumida con las palabras del libro *La Voz del Silencio*:

La compasión no es un atributo. Es la Ley de *Leyes*, la Armonía eterna, el Yo del Alaya; la ilimitada y universal esencia, la luz de la eterna justicia y aptitud de las cosas, la ley de amor eterno.

Los Salvadores del Mundo y los Avatares dan testimonio y son la garantía de esta eterna Compasión -la aparición cíclica de los Dioses Soles en los antiguos mitos.

### **El Festival de Wesak**

En el momento de este Festival de Wesak, llamaré la atención sobre el hecho de que el retorno anual del Buda para bendecir a los pueblos de todas partes, e impartir el mensaje de sabiduría, luz y amor a la humanidad -viene desde el Corazón de la Deidad Misma-, es la evidencia externa y la garantía de la guía y las revelaciones divinas internas en este ciclo mundial actual de 2.500 años. El Buda retorna año tras año. Durante un breve instante nos

recuerda que Dios existe y nos ama siempre; que no se olvida de Su pueblo; que el corazón del universo es compasión inalterable, y que el hombre *no está sólo*. Para lograr este reconocimiento y hacer posible esta aparición, se crea un viviente Triángulo de Energía, enfocado por medio de los tres grandes personajes espirituales que evocan el reconocimiento en Oriente y Occidente, conocidos por los creyentes de todos los credos y todas las nacionalidades, y son:

- El Señor del Mundo, el Anciano de los Días, Sanat Kumara, el Logos planetario, Melkisedek, Aquel a quien se refirió el Cristo cuando dijo, "Yo y Mi Padre somos Uno".
- El Buda, el Iluminado, el Revelador de la luz y la sabiduría que nos llega de fuentes superiores a la de nuestra vida planetaria, un Mensajero de los Dioses.
- El Cristo, el Hijo del Padre, el Salvador del Mundo, el Redentor, Aquel que ha permanecido con nosotros. Que está reuniendo las ovejas de su redil, el Señor del Amor.

En estos tres, cuya naturaleza es amor y luz radiantes, la humanidad puede comprender en alguna medida la naturaleza de la divinidad. Son más excelsos de lo que se sabe o comprende; la inteligencia y la aspiración humanas apenas pueden sentir Su naturaleza esencial; Su potencia espiritual debe ser aminorada para que el género humano resista la presión del impacto de la energía que Ellos manejan y tratan de transmitir. Tal proceso de aminorar las energías tiene lugar en el momento de la Luna llena de mayo (Tauro), y es ,llevado a un "enfoco de transmisión" por la *intención masiva* de la Jerarquía y la *demanda masiva* de los aspirantes y discípulos del mundo, producido a su vez por *la necesidad masiva* de los pueblos de todos los países.

Aquí, hermanos míos, hay un simple enunciado de los hechos que deben ser comprendidos por quienes tratan de participar inteligentemente en el Festival de Wesak y ansían actuar como transmisores de la energía espiritual que, en ese momento, se verterá sobre la humanidad sufriente. Este Festival de Wesak de 1941 quizás pueda "cambiar las condiciones" y constituir la encrucijada en la vida del género humano, si toda persona de mente espiritual puede ser suficientemente altruista, poseer una pureza disciplinada y la resultante receptividad.

Hay ciertas verdades fundamentales, subyacentes en todas las religiones reveladas, esenciales para el desarrollo espiritual y para que el hombre comprenda progresivamente la divinidad. Todo lo demás dentro del término "doctrina" y frases afines, no son más que expansiones de estos fundamentos, de naturaleza explicativa, que expresan las interpretaciones humanas y las formulaciones de los reconocimientos evolutivos, siendo principalmente agregados de índole ornamental, especulativa y profética; están constantemente sujetos al cambio, rechazo o desarrollo, a medida que aumenta el intelecto y la percepción espiritual del hombre; no son básicos ni inalterables. Las verdades inalterables deben ser descubiertas y reconocidas a medida que la nueva religión mundial toma forma en la Tierra y condiciona el pensamiento y la conciencia humanas en la nueva era venidera.

### **Las Verdades Básicas hasta la fecha**

Estas verdades básicas nunca cambian, porque están relacionadas con la naturaleza de la Deidad Misma y se hicieron evidentes en el género humano mediante la revelación, a

medida que la ,evolución ha continuado y el hombre ha desarrollado las facultades perceptivas necesarias y la persistencia requerida en la búsqueda, más el desenvolvimiento de la luz interna del alma. Estas verdades inherentes a la naturaleza divina revelan el alma de Dios, y son:

1. *La Ley de Compasión.* Verdad de la recta relación, de la comprensión amorosa, del *Amor* activamente expresado. Base de la hermandad y la expresión de la unidad interna.

2. *La Realidad de Dios.* Verdad de que el Ser es Dios inmanente y Dios trascendente; involucra el reconocimiento del gran Todo y la parte relacionada; es el conocimiento de la divinidad. Comprobado por medio de la recta relación e idéntico origen. Es la revelación de la vida de Dios que penetra en todo lo que es (Dios inmanente) y de esa misma vida que proporciona relación cósmica aún mayor (Dios Trascendente), la garantía final de todo progreso y la revelación correlativa. "Habiendo compenetrado todo este universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco", es el desafío de la Deidad y la eterna esperanza de la humanidad. Tal es la respuesta de la Vida Misma a las demandas de la humanidad, a las investigaciones de la ciencia y a todo el problema mundial. Dios está aquí, presente entre nosotros y en todas las formas de expresión; incluye, penetra y permanece más allá. Es más grande que toda apariencia. Se revela progresiva y cíclicamente, a medida que el hombre se prepara para adquirir mayor conocimiento.

3. *La Continuidad de la Revelación.* Siempre en el transcurso de las edades y en cada crisis humana, siempre en las horas de necesidad, en la fundación de una nueva raza o en el despertar de una humanidad, preparada ya para una visión nueva y más amplia, el Corazón de Dios -impulsado por la Ley de compasión- envía un Instructor, un Salvador del Mundo, un Iluminador, un Avatar. Da un mensaje que curará, indicará el paso siguiente que debe dar la raza, iluminará un oscuro problema mundial y proporcionará al hombre la expresión de un aspecto de la divinidad, hasta entonces no comprendido. Sobre esta realidad de la continuidad de la revelación y sobre la secuencia de esta manifestación progresiva de la naturaleza divina, está basada la doctrina de los Avatares, de los Mensajeros divinos, Apariciones divinas y Profetas inspirados. La historia da inequívocos testimonios de todos ellos.

4. *La Respuesta Inevitable de la Humanidad.* Con estas palabras he expresado la reacción espiritual instintiva del hombre y del espíritu humano inmortal, a las tres verdades fundamentales citadas. Este espíritu divino en la humanidad debe responder siempre y responde, a la Aparición divina. El testimonio es seguro y probado. Existe en el género humano aquello que es afín a Dios, reconociéndoselo como propio cuando aparece. Esta es la inquebrantable realidad en el corazón humano y su reconocimiento es la inevitable recompensa y el resultado de la revelación.

5. *Progreso.* La reacción del hombre individual y de las masas, a la continuidad de la revelación -históricamente probada- no puede ser negada. Es el hecho básico de la religión. Los tipos de esa revelación pueden variar, pero cada nueva revelación -dada en respuesta a la necesidad y la demanda humanas- ha conducido siempre a la humanidad adelante hacia una nueva meta cada vez más luminosa y a una mayor gloria. La revelación puede llegar desde diversos niveles de la conciencia humana. Puede ser la revelación de nuevas conquistas terrenas o mentales. Alguien señala el camino. Puede ser el

reconocimiento de nuevas leyes y hechos de la naturaleza, científicamente comprendidos y empleados. Puede ser la respuesta del hombre inteligente al creciente conocimiento, trayendo un nuevo tipo de civilización. Algún espíritu liberado señala el camino. Puede ser la respuesta del corazón humano al Corazón de Dios, que conduce a la beatitud mística y al reconocimiento del Ser espiritual. Puede ser la reacción del hombre a alguna nueva enseñanza, algún mejor desarrollo que deriva en un nuevo y enriquecido acercamiento religioso al centro de vida. Algún Mensajero señala el camino. Pero siempre ello ,ha significado progreso, avance, rechazo de alguna limitación existente, repudio de lo indeseable y lo malo. Involucra siempre el reconocimiento de lo posible, lo ideal y lo divino.

6. *Trascendencia*. Esto significa la capacidad innata de ir más allá de la así llamada ley natural. Esta superación de la limitación se realiza continuamente, y este proceso de trascendencia evocará un creciente reconocimiento. Marca la siguiente y principal fase en la manifestación de la divinidad en el hombre; significa el dominio sobre la ley física y el inminente triunfo de la humanidad sobre las fuerzas que durante tanto tiempo la han sujetado a la tierra. El dominio actual sobre el aire es el símbolo de esta trascendencia. El hombre va dominando rápidamente a los cuatro elementos. Cultiva la tierra; surca las aguas; controla los fuegos eléctricos del planeta, y vuela triunfante por el aire. Surge ahora la pregunta: ¿Qué vendrá después hermanos míos? Otra trascendencia hay por delante. Es una de las cosas que revelará el Avatar que viene.

No consideraré los guías menores, a quienes el espíritu humano evoca en su ayuda. Trato de desarrollar algo la Doctrina de los Mensajeros divinos, de los Avatares. ¿De dónde vienen? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Quiénes son y cuál es Su relación con la humanidad, con la Jerarquías y los grandes grupos de Vidas? Estos interrogantes surgen normalmente y necesitan una clara respuesta.

Un Avatar es un Ser -que ha desarrollado ante todo Su Propia naturaleza humana y divina y luego la trascendió-, capaz de reflejar algún principio cósmico, o cualidad y energía divina, que producirá el efecto deseado sobre ,la humanidad, evoca una reacción, produce un estímulo necesario y, como se dice esotéricamente, "conduce a desgarrar un velo y a penetrar en la luz". Esta energía puede ser generada dentro de la familia humana y enfocada en un Mensajero responsivo; puede ser generada dentro del planeta mismo y ,producir un Avatar planetario; puede ser la expresión del impulso de la vida y la energía del sistema solar o de fuentes cósmicas, que están fuera del sistema solar. Pero está enfocada siempre por medio de una Entidad que se manifiesta; es evocada por una demanda o llamado masivo, y evoca la respuesta y los consiguientes cambios en la actividad de la vida, la cultura y la civilización del género humano.

La respuesta o reacción de la humanidad al Mensajero divino produce a su debido tiempo, el reconocimiento de algo trascendente, algo deseable por lo cual lucha, algo que indica una visión, que es primeramente una posibilidad y luego, una adquisición. Este es un proceso históricamente comprobado, y oportunamente testimonia una *realidad*. Esta nueva realidad, cuando se agrega a las establecidas por otros y anteriores Avatares, enriquece el contenido espiritual de la conciencia humana, amplía la vida espiritual de la raza y estimula al hombre para dar un paso adelante hacia el mundo de la realidad y fuera del mundo de la ilusión. Cada revelación lo acerca al mundo de las causas.

En el momento actual los Avatares más fácilmente reconocidos y conocidos son el Buda y el Cristo, porque ,Sus mensajes, familiares a todos, y ,los frutos de Sus vidas y palabras, condicionaron el pensamiento y las civilizaciones de ambos hemisferios; porque son Avatares humano-divinos representan algo que la humanidad puede comprender con más facilidad, debido a que poseen la misma naturaleza que el género humano, "carne de nuestra carne y espíritu de nuestro espíritu". Por lo tanto, significan para nosotros más que cualquier otro surgimiento divino. Incontables millones de personas Los conocen, aman y siguen. Quisiera que meditaran sobre el potente núcleo de fuerza que han establecido. La constante tarea de un Avatar es el establecimiento de un núcleo de energía, espiritualmente positiva. Enfoca o introduce una verdad dinámica, una poderosa forma mental o un vórtice de energía atrayente en los tres mundos de la vida humana. Entonces a medida que pasan los siglos, esa verdad y el efecto de Sus vidas y palabras, empiezan a condicionar firmemente el pensamiento humano; la forma mental establecida actúa acrecentadamente como transmisor de energía divina, cuando expresa una idea divina, que a su tiempo produce una civilización, con sus correspondientes cultura, religión, política, gobiernos y procedimientos educativos. Así se escribe la historia. La historia no es más que el registro de la reacción cíclica del hombre a alguna energía divina afluyente, a algún Avatar o a algún Guía inspirado.

### **La Intervención Divina**

Al considerar el tema de los Avatares quisiera señalar que (desde el punto de vista de la humanidad en su actual etapa de evolución) los Avatares, como podía esperarse de la conciencia de la humanidad que está sujeta al control de los pares de opuestos, son de dos clases:

Los Avatares que personifican al Ángel de la Presencia, sea esta Presencia el alma en el hombre, el Logos planetario, alguna Entidad extraplanetaria, algún Ser cósmico o una Expresión del Bien Cósmico.

Los Avatares que personifican al Morador en el Umbral, ya sea el Morador humano en el Umbral, las Fuerzas planetarias del Materialismo o algún aspecto del Mal cósmico.

Trataré de expresar esta analogía en forma más clara. Así como en el caso del hombre individual llega un momento en su experiencia de la vida en que presiente, conoce, ve y reconoce al Angel de la Presencia, como el Revelador de la divinidad, de igual modo, en la historia de la raza de los hombres, puede llegar la misma gran iluminación. La revelación enfrenta al aspirante. La revelación enfrenta a la humanidad. Dios es conocido dentro del corazón humano. Dios es conocido por el género humano. Este reconocimiento de la divinidad en sus diversos aspectos es lógicamente progresivo -cada etapa y cada vida trae su propia revelación de la belleza de la divinidad y la gloria de la luz en forma más verdadera y clara ante el discípulo. Similarmente, llegan ciclos en que aparece el Morador en el Umbral y enfrenta al aspirante, desafiando sus propósitos y progreso, y bloqueando la puerta que conduce a la expansión de la vida y a la liberación. El Morador desafía a la libertad del alma humana. Lo mismo sucede en la vida de una nación, una raza y de la humanidad como un todo.

El Ángel de la Presencia indica la posibilidad divina, señala al discípulo atento el próximo paso hacia la liberación, y arroja luz sobre la etapa inmediata del sendero ,hacia la

luz que debe recorrer. Así obra también el Avatar que revela el Camino Iluminado a la humanidad.

El Morador en el Umbral resume en sí las malas tendencias, las limitaciones acumuladas y la suma total de las costumbres y deseos egoístas, características de la naturaleza material del discípulo. El Angel de la Presencia indica la posibilidad *futura* y la naturaleza divina. Así lo hace también el Avatar. El Morador en el Umbral indica el *pasado* con sus limitaciones y malos hábitos. Esto también los hacen los Avatares que de tiempo en tiempo aparecen como personificaciones del mal y de la naturaleza inferior de la humanidad. Y, hermano mío, ellos aparecen una era tras otra.

Algunos ciclos en la vida de un discípulo presentan un aspecto del "enfrentamiento" y otros, otro. En una vida puede estar luchando totalmente contra el Morador en el Umbral u orientarse hacia el Angel de la Presencia y permitir así que la energía condicionante divina afluya a él; puede sucumbir a la influencia de la temible totalidad de sus deseos malignos y materiales o acercarse gradualmente al Angel. Pero -y este punto es de importancia- *él mismo evoca a una u otra de estas manifestaciones*. Lo mismo pasa con la humanidad. El llamado del alma de la humanidad, o de la naturaleza material de la humanidad, debe evocar respuesta, y así puede manifestarse un Avatar. Es el llamado magnético o intención masiva del discípulo o de la humanidad, que produce la manifestación. En otras vidas, el discípulo puede estar simplemente oscilando entre los dos polos de su ser, sin ningún esfuerzo consciente, ningún enfrentamiento directo, ni comprensión clara del propósito de la vida. Así obra también la humanidad.

Sin embargo, oportunamente viene una vida en la cual el discípulo es enfrentado simultáneamente con el Morador y el Angel, y tiene lugar el mayor conflicto de su experiencia. Eso sucede hoy en el mundo. Lo espiritual y lo material están en conflicto y la humanidad misma es el campo de batalla.

También puede observarse una analogía de la Doctrina de los Avatares en la vida individual del discípulo. Cuando sus deseos son correctos y ha hecho un verdadero esfuerzo hacia la correcta orientación, entonces -cuando el conflicto entre el bien y el mal está en su punto culminante llega el momento en que pide más luz, más poder, más comprensión y mayor liberación para dar el siguiente paso adelante. Cuando puede elevar esta demanda con firme intención y permanecer inmutable y sin temor, la respuesta llegará inevitablemente desde la Presencia Misma. Surgirá una manifestación de luz, amor y poder. El reconocimiento de la necesidad ha evocado entonces la respuesta. El conflicto cesa; el Morador se retira a su propio lugar; el sendero que tiene ante sí está libre; el discípulo puede avanzar con seguridad, y una mejor vida alborea para él.

Lo mismo pasa con la humanidad. Una demanda se eleva hasta los mismos portales del cielo; la intención masiva de la humanidad es poner fin al mal para que sea posible una vida mejor y más verdadera. En el momento de gran tensión y dificultad surge la demanda. La respuesta llega. El Avatar aparece y la luz afluye iluminando el camino. Renace una nueva esperanza y se toman nuevas determinaciones. La fortaleza para establecer rectas relaciones afluye por intermedio del cuerpo de la humanidad, y el género humano surge a una vida más amplia, condicionada por valores más verdaderos. Así se posibilitará la fusión entre el mundo externo de la vida diaria y el mundo interno de las realidades espirituales. Una nueva afluencia de amor y de luz es también posible.

Se ha llegado hoy al adecuado momento de tensión en la vida de la humanidad. El Angel de la Presencia y el Morador en el Umbral, luchan. Evidentemente, la humanidad está en su hora más oscura. Pero surge el clamor en demanda de ayuda, alivio, revelación, luz y fortaleza, a fin de desprenderse de lo maligno. La intención masiva de los aspirantes mundiales es dirigida hacia el mundo de valores más verdaderos, hacia mejores relaciones humanas, vida más iluminada y un mejor entendimiento entre los hombres y los pueblos. Permanecen con intención masiva, y sus filas aumentan constantemente. Con un creciente enfoque de la voluntad para el bien, con una comprensión más clara de la posibilidad futura, con la fija determinación de que el mundo avance de acuerdo al canon divino, y con el urgente clamor en demanda de ayuda, la humanidad espera un alivio. En todos los países se reconoce acrecentadamente que cuando el género humano llegue al punto psicológico en que, *habiendo hecho todo*, sólo resta esperar, entonces se expresará alguna determinación divina de intervención; se acrecienta la creencia de que el esfuerzo humano hacia la correcta acción será complementado por el surgimiento de una Fuerza, Persona o Acontecimiento divino, que pondrá fin al conflicto.

Podría señalarse aquí que, en crisis similares aunque menos graves, esta intervención divina *reemplazó* en el pasado al esfuerzo humano, pero Quienes tratan de ayudar a la humanidad esperan que ahora tal intervención sólo *complemente* el esfuerzo humano -algo muy distinto.

Por lo tanto, en todas partes, la humanidad espera hoy a Aquel que Viene. Se presiente que el Avatar está en camino; La segunda venida (de acuerdo a la profecía) es inminente, y el clamor sale de los labios de los discípulos, místicos, aspirantes y de todas las personas iluminadas de todos los países: "Que la luz, el amor, el poder y la muerte, cumplan el propósito de Aquel Que Viene". Esas palabras son una demanda, una consagración, un sacrificio, una afirmación de fe y un desafío al Avatar, que espera en Su Lugar Elevado la demanda adecuada y el nítido clamor para justificar Su descenso y Su aparición.

La demanda sin la acción paralela es inútil, así como la fe sin obras es muerta. Es aquí donde se produce una rotura en el eslabón magnético, que para Su venida debería unir al Avatar con la demanda. Su surgimiento debe ser producido por una quintuple cadena o hilo de energía: la enfocada voluntad de los pueblos, la intención masiva de los discípulos y aspirantes del mundo, más su deseo, su participación activa en la tarea de despejar el camino para Él y un total altruismo. Sólo cuando la humanidad misma haya ,hecho todo lo posible para corregir lo erróneo y poner fin al mal, y este esfuerzo llegue hasta el sacrificio de la vida misma, Él, el Deseo de todas las naciones, podrá aparecer.

Se está tratando ahora de realizar esto. Mediante un pequeño y acrecentado esfuerzo será posible el gran acontecimiento de la aparición del Avatar. La misión del Buda en este Festival de Wesak consiste en agregar un nuevo ímpetu, una renovada iluminación y un poder adicional y propósito ,fijo, que permitirá al género humano superar esta crisis. Desde el aspecto espiritual de las fuerzas del planeta, se habrá hecho todo lo necesario para hacer ,posible la aparición del Avatar. En cuanto a la humanidad, les preguntaría ¿qué hará?

La Jerarquía de Amor, el Cristo y Sus discípulos y los Maestros de Sabiduría Se hallan entre la Fuente de donde originan los Avatares y la humanidad. Unidos todos en un grandioso esfuerzo para ayudar en estos momentos al género humano, a fin de superar al Morador en el Umbral y acercarse al Angel. Necesitará mucha ayuda, la cual llegará

cuando la humanidad y la Jerarquía con un solo esfuerzo fusionado y mezclado y con intención masiva, invoquen y esperen esa ayuda.

## **La Aparición de los Avatares**

Desde el año 1400 (fecha a la que me he referido) han aparecido constantemente avatares menores, evocados en respuesta a crisis menores, a dilemas nacionales y necesidades religiosas. Adoptaron la forma de hombres y mujeres que fueron los triunfantes paladines de alguna verdad o causa justa, algún derecho o correcta demanda humanos. Todas estas personas trabajaron activamente en el plano físico y pocas veces fueron reconocidas por lo que realmente eran; sólo la historia acentuó, en fecha posterior, lo que realizaron. Cambiaron la orientación de los pensamientos de los hombres; señalaron el camino hacia una vida mejor; fueron precursores en nuevos campos de la realización humana. Uno de ellos Lutero, otros Cristóbal Colón, Shakespeare y Leonardo da Vinci - para mencionar sólo cuatro- vivieron, pensaron y actuaron de tal modo, que luego condicionaron los eventos en algún campo de la vida humana y siguen siendo reconocidos como almas precursoras, como conductores de hombres. No me ocuparé de estos discípulos. Personificaron ideas e hicieron historia -no la historia de conquista, sino la del progreso. Quisiera considerar esas apariciones mayores que surgen de algún centro oculto, lejos o cerca de la humanidad, que "liberan de las crisis a los hijos de los hombres". Pertenecen principalmente a cuatro grupos relativamente menores:

1. *Avatares Raciales*. Estas apariciones son evocadas por el genio y el destino de una raza; *el hombre típico* (en cualidad y en conciencia no necesariamente física) influye a la naturaleza de una raza. Un hombre así fue Abraham Lincoln, que surgió de la misma alma del pueblo e introdujo y transmitió una cualidad racial -cualidad que se desarrolla posteriormente a medida que evoluciona la raza. Análogamente Bismarck, surgió del reino del mal cósmico y es responsable del enfoque del materialismo sobre el planeta actual. Ambos vinieron en el mismo siglo, demostrando así el equilibrio en la naturaleza y la constante interacción de los pares de opuestos. Ambos también pertenecieron al tipo de Avatares más poderosos que la humanidad haya producido hasta ahora. Aparecieron en las líneas de *gobierno de primer rayo* y en el Departamento del Manu, siendo muy sensibles a la fuerza de Shamballa. Tales Avatares aparecen con frecuencia cuando se funda una nación. Esto atañe tanto a Bismarck como a Lincoln.

2. *Avatares Instructores*. Estas apariciones emiten una nueva nota en la esfera del pensamiento y de la conciencia; revelan la siguiente y necesaria verdad, pronuncian palabras y formulan verdades que arrojan luz sobre el desarrollo espiritual de la humanidad. Tales Avatares fueron Platón, el primer Patanjali y Sankaracharya; aparecieron en la línea de energía de *segundo rayo*, en el sector del Cristo, y constituyen expresiones de la fuerza jerárquica. Al referirme al sector del Cristo, les recordaré que "Cristo" es el nombre de un sector que siempre ha tenido Quien lo dirija. No menciono al Cristo o al Buda entre estos avatares, porque son de otro tipo y de un poder infinitamente mayor.

3. *Avatares de Rayo*. Estos grandes Seres vienen a intervalos relativamente largos, cuando un rayo entra en la manifestación. Personifican la cualidad y la fuerza de determinado rayo. En el próximo siglo, cuando el séptimo rayo haya completado su manifestación y la influencia pisceana sea totalmente desplazada, aparecerá el Avatar de *séptimo rayo*. Su trabajo demostrará la ley, el orden y el ritmo del proceso creador, tal como actúa en el plano físico, mezclando espíritu y materia. Y como a este rayo se lo denomina el

Rayo del Orden Ceremonial o Ritual, será mayormente el instrumento para establecer esas condiciones que permitirán la reaparición en la Tierra de los Misterios de la Iniciación, de los cuales la Jerarquía es custodio. Está imprescindiblemente vinculado a la Gran Logia Blanca, en Sirio. Sin embargo, este hecho no nos concierne ahora, porque esperamos la llegada de un Avatar aún mayor.

4. *Avatares Transmisores*. Estas manifestaciones de la divinidad aparecen en esos grandes momentos cíclicos de revelación, cuando la humanidad necesita la expresión de una nueva verdad o la expansión de otra ya conocida, a fin de progresar en forma ascendente en la escala evolutiva. Estos Avatares vienen en respuesta a la demanda y no tiene mucho que ver con el desarrollo racial -sino más bien con el desenvolvimiento subjetivo de; la conciencia y la estimulación de toda la humanidad. De estos Avatares el Buda y el Cristo son ejemplos sobresalientes. No sólo eran Avatares humano-divinos y, por lo tanto, capaces de vincular a la humanidad con la Jerarquía, sino que fueron algo mayor y más importante. Llegaron a la etapa en que pudieron actuar como transmisores de ciertos principios cósmicos que enfocados en Ellos, en sentido extraplanetario- pudieron estimular el principio correspondiente profundamente oculto y latente en la humanidad. Transmitieron y trajeron algo desde más allá de la vida planetaria, desde el mismo Corazón de Dios, al corazón del hombre. Debido a que el Buda alcanzó la iluminación, estimuló en el mundo, la luz, en la humanidad y en todas las formas. Sirvió al alma del hombre. Cristo, debido a Su estupenda realización en la línea de la comprensión- y transmitió a la humanidad, por primera vez en la historia humana, un aspecto y un poder de la naturaleza de Dios Mismo, el principio Amor de la Deidad. Antes del advenimiento del Buda, la luz, la aspiración y el reconocimiento de Dios Trascendente, habían sido la expresión vacilante de la actitud humana hacia Dios. Luego vino el Buda y demostró en Su propia vida la realidad de Dios Inmanente, así como también de Dios Trascendente; evolucionó la idea de Dios en el universo y de Dios en la humanidad. El Deísmo de la Deidad y el Yo en el corazón del hombre individual se convirtieron en un factor en la conciencia humana, la cual fue una verdad relativamente nueva que debía captar la humanidad, conocida por discípulos e iniciados.

Sin embargo, hasta que el Cristo vino y vivió una vida de amor y de servicio, y dio a la humanidad el nuevo mandamiento de amor, muy poco se lo había acentuado a Dios como Amor, en las Escrituras del mundo. Después que Él apareció como el Avatar de Amor, entonces Dios fue "conocido como Amor supremo, amor como meta y objetivo de la creación, amor como principio básico de las relaciones y amor actuando en toda manifestación hacia un plan motivado por el amor". El Cristo reveló esta cualidad divina y alteró toda la vida humana y las metas humanas. En esa época hubo también una gran ímpetu y expansión en el trabajo y desarrollo de la Jerarquía, como lo hubo en menor grado cuando vino el Buda. Muchos iniciados se convirtieron en Maestros; muchos Maestros pasaron a un trabajo mayor; muchos discípulos ocuparon sus lugares en las filas de los iniciados. Hubo numéricamente una gran afluencia de aspirantes en las filas de los discípulos aceptados.

En mis escritos anteriores, consideré a algunos de estos Avatares bajo diferentes nombres y categorías. Me ocupo aquí de ellos simplemente en un esfuerzo por llegar a un sector más amplio del público, la enseñanza sobre la Doctrina de los Avatares o de las Apariciones divinas. En *La Biblia* abundan tales apariciones, pero en realidad muy poco se las comprende. Las mencionadas son las más familiares.

En septiembre de 1940, di la interpretación de una nueva estrofa de la Gran Invocación, y me referí a las Personificaciones Divinas como los tipos más elevados de Avatares que la humanidad podía esperar en esa etapa de su evolución; mencioné la actividad de la Jerarquía y de Shamballa, si estos dos agentes divinos decidían intervenir por medio de una catástrofe que abarcaría todos los pueblos, si fuera necesario, y también promovería el surgimiento de una nueva conducción inspirada, como otro aspecto inferior de guía y participación divinas.

Una guía inspirada de esta naturaleza la están dando hoy a la humanidad, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt, en oposición a la guía enfocada de las fuerzas del materialismo a través de Hitler y otro hombre de su grupo. Aquí no me refiero a que este tipo de conducción es la expresión del principio avatárico, el cual es evocado por elementos que existen en la humanidad misma. Me refiero ahora a un quinto tipo de Avatar, más importante que los otros cuatro. Estos Avatares no han pasado por la experiencia de la vida humana, en este ciclo mundial.

5. *Personificaciones Divinas*. Estos Avatares aparecen raras veces, y, cuando lo hacen, la efectividad y los resultados de Su trabajo son enormes. Vienen a la manifestación por intermedio del centro de Shamballa, porque son expresión de la voluntad de la Deidad; personifican el propósito divino; la energía que llega y transmiten se enfoca por intermedio del Señor del Mundo; sólo puede llegarse a Ellas por el clamor unísono de la Jerarquía y de la humanidad; sólo se puede evocar Su servicio cuando se conoce la necesidad y únicamente después que quienes la demandaron, sumaron a su fe una ardua actividad e hicieron lo máximo posible para vencer al mal, solo y sin ayuda.

Esas Personificaciones nunca descienden más allá del plano mental, y el énfasis y la atención principal de Su trabajo está dirigido a la Jerarquía; la Jerarquía es Su agente transmisor; ocasionalmente llegan hasta esas personas reflexivas, enfocadas en el plano mental, que son muy resueltas y voluntariosas, poseen clara visión, mente abierta y, lógicamente, la esencial pureza de la forma. Estos Avatares expresan la Voluntad de Dios, la energía de Shamballa y el impulso que subyace en el propósito divino. Cuando vienen, expresan el aspecto destructor del primer rayo de poder; producen la muerte de todas las formas antiguas y limitadoras y todo lo que alberga el mal. Por lo tanto, Su trabajo se clasifica en dos categorías:

- a. La destrucción de las fuerzas del mal, por intermedio de las Fuerzas de la Luz.
- b. La revelación de esa parte del propósito divino que la humanidad es capaz de captar, por medio de sus mejores mentalidades y aspirantes más dedicados; Ellos aclararán la visión de los discípulos del mundo y de todos los que poseen una disciplinada voluntad de conocer y están dedicados a expresar la voluntad al bien. Este conocimiento y la voluntad, serán necesarios en el venidero período de reajuste.

No puedo revelar cómo Ellos pondrán fin a las malas condiciones y cómo destruirán el actual y maligno estado agresor y materialista. Aún no es seguro de que el desarrollo y la comprensión humanos y la intención masiva de la humanidad sean adecuados a la demanda necesaria y suficientemente fuerte para evocar a los Avatares. Sólo el tiempo lo determinará. Dios quiera que los aspirantes y discípulos del mundo despierten a la oportunidad y a la inminente y esperada posibilidad. El aprieto en que se encuentran vastos

grupos de personas en el planeta, aflige intensamente el corazón de la Jerarquía. Pero para traer alivio y que aparezca la Potestad que puede liberar, se requiere la cooperación humana. En ninguna parte esto es más desesperadamente necesario que en el pueblo alemán, en su desdichado país. Dios quiera, por lo tanto, que los alemanes que poseen visión se unan a las fuerzas de quienes tratan de liberar a Alemania y a su pueblo, de la tiranía impuesta por la Logia del mal, actuando por intermedio de sus siete representantes en Alemania. Cuando los alemanes que gozan de libertad en otros países, puedan pensar en términos de humanidad como un todo y no en términos de espejismos nacionales, venganza o autoconmiseración, sus voces se sumarán a las de otros pueblos libres y a las de los aspirantes y discípulos de las demás naciones.

Cuando aparezca el Avatar, impartirá a la humanidad algo para lo cual no tenemos aún nombre. No será amor ni voluntad tal como lo entendemos. Sólo una frase de varias palabras puede impartir muy débilmente algo de lo que significa. La frase es "el principio del propósito dirigido", el cual involucra tres factores:

1. Comprensión (intuitiva e instintiva, pero inteligentemente interpretada) del plan, tal como puede ser llevado a cabo en el futuro inmediato.
2. Intención enfocada, basada en lo antedicho, poniendo el énfasis sobre un aspecto de la voluntad, aún no desarrollado en el hombre.
3. Capacidad de dirigir la energía (por medio de la comprensión y la intención) hacia un fin reconocido y deseado, venciendo todos los obstáculos y destruyendo todo lo que impide su camino. No significa la destrucción de las formas por la fuerza tal como se impone hoy en el mundo, sino la destrucción producida por la vida grandemente fortalecida dentro de la forma. Sólo los próximos cien años revelarán la significación de esta afirmación, y entonces sí, y únicamente la intención masiva de los pueblos evocará al *Avatar de Síntesis* durante los próximos doce meses. He denominado así a este Ser, porque expresa la cualidad y el objetivo de la fuerza que trae y maneja.

Otro Avatar menor también espera el llamado de la humanidad. Está esotéricamente relacionado con el Avatar de Síntesis, e influido por Él. Este Avatar puede descender al plano físico y expresarse externamente y así aminorar y transmitir el estímulo y la cualidad de la fuerza del Avatar mayor, que sólo puede acercarse hasta el plano mental. No se ha revelado aún quién puede ser este Ser que Viene. Puede ser el Cristo, si Su otro trabajo lo permite; puede ser uno elegido por Él, para que surja, influido por el Avatar de Síntesis y dirigido en Sus actividades por el Cristo, el Señor del Amor. De esta manera las energías de Shamballa y de la Jerarquía serán enfocadas por intermedio del excelso Ser que viene. Así se creará un Triángulo de energía amorosa, plena de propósito, que puede resultar un método más eficaz de liberar energía y una forma menos peligrosa que el impacto enfocado de una sola fuerza seleccionada.

Comprendo lo difícil de este tema y quizás pueda simplificar el asunto por medio de un breve resumen:

1. Un gran Avatar cósmico *puede* venir si la Jerarquía y la humanidad se mantienen unidas con intención masiva.
  - a. Descenderá en los tres mundos del esfuerzo humano, pero no pasará del plano mental.

- b. Transmitirá una energía cósmica cuya cualidad es *síntesis*, la cual se expresará por medio de la armonía y la unidad, produciendo lógicamente comprensión, promoviendo buena voluntad y oportunamente terminará con las tendencias separatistas y el aislamiento del género humano.
  - c. Su nota y vibración pueden ser sentidas sólo por aquellos cuya nota individual es también síntesis y cuyo objetivo en la vida es la voluntad al bien. Por lo tanto son: los Miembros de la Jerarquía, los discípulos y aspirantes del mundo y unos pocos hombres de buena voluntad.
2. Un Mensajero o Avatar de igual rango del Cristo en la Jerarquía (o posiblemente el Cristo Mismo) puede venir como representante del Avatar de Síntesis y como Su agente transmisor.
- a. Este Avatar menor trabaja hoy como uno de los Miembros avanzados de la Gran Logia Blanca y está en estrecha relación con el Cristo, el Manu y el Señor de la Civilización, es el Maestro R.; actuará como coordinador entre la Jerarquía y Shamballa. Fusionará y mezclará en Sí Mismo, por medio de la cualidad de Su propia vida, las tres grandes energías:
    - La voluntad de poder espiritual.
    - La voluntad de amar en su acepción espiritual.
    - La voluntad de manifestarse espiritualmente.
  - b. La antigüedad de la función de Aquel que Viene reside en el nombre dado en las numerosas escrituras del mundo: El Jinete del Caballo Blanco. Se refiere al momento anterior a la tan conocida frase del cristianismo "El Cordero sacrificado desde la fundación del mundo". En el ciclo anterior, los iniciados de entonces hablaban del "caballo sacrificado, inmolado para toda la eternidad", frase que imparte la misma idea básica.
  - c. Este Avatar puede descender al plano físico y aparecer allí para guiar a Su pueblo como el Príncipe Que conduce a la paz por medio de la guerra.
  - d. Actualmente todo el problema ante la Jerarquía y la humanidad, en relación con el futuro Avatar, puede ser resumido en cuatro preguntas:
    - ¿Traerá consigo la energía de síntesis, produciendo así cambios rápidos? Esto depende de la influencia que ejerza sobre el Avatar de Síntesis y el Avatarique sea evocado, debido a la demanda e intención masiva de la humanidad, con la ayuda de la Jerarquía.
    - ¿La demanda de los pueblos será suficientemente fuerte para evocar el poder superior, o será demasiado débil porque los discípulos y aspirantes mundiales no han enfocado esta intención masiva en todo el planeta?
    - ¿No tendrá lugar una influencia superior y sólo aparecerá el Avatar menor para instituir un método más lento de reforma gradual?

Este método más lento será únicamente necesario, siempre y cuando la humanidad demuestre su incapacidad de evocar y recibir una vibración superior y más poderosa de la energía divina. Depende totalmente de la decisión de los discípulos y aspirantes del mundo; no de la decisión de la pobre humanidad desorientada e ilusionada. ¿Apreciarán los discípulos y aspirantes mundiales, la crisis y la oportunidad? Esto aún no lo han hecho.

3. La Jerarquía permanece hoy con intención masiva. El clamor de las masas se eleva hasta las mismas puertas de Shamballa, el cual es mas fuerte que la demanda de las personas espiritualmente orientadas -los discípulos, los aspirantes y los hombres de buena voluntad. Éstos -desde el punto de vista de la Jerarquía- parecen estar dominados por la inercia, absorbidos por sus teorías e idealismos, y ciegos a las cosas que están en juego. ¿Podrán ser despertados? ¿Podrán permanecer con intención enfocada prestando un fervoroso servicio y desarrollando una actividad física, realizando un esfuerzo determinado para luchar, aún hasta la muerte, por la derrota del mal? ¿Podrán mantener esa actitud interna de amor y no separatividad? ¿Podrán abandonar todo por amor a la humanidad? ¿Podrán sacrificarlo todo por la causa de la libertad y la justicia? Éste es el problema que enfrentan Aquellos Que trabajan para la aparición de los Avatares Mayores y Menores, que en este momento pueden salvar a la humanidad, si la humanidad desea la salvación y da los pasos necesarios.

### *Los Pasos Necesarios*

Estos pasos difieren, pero tienen una sola intención. El primer paso es comprender con claridad mediante qué métodos el Avatar puede venir y llegar así a la humanidad. Los métodos son los mismos para el Avatar de Síntesis que trabaja por intermedio de la Jerarquía, o el Avatar de Coordinación (como podría denominárselo), que trabaja por intermedio de la humanidad y representa al Avatar mayor en el plano físico.

Los métodos que aplican los Avatares para llegar a influir a Sus agentes o a quienes responden a Su nota, vibración y mensaje, son tres:

1. *Influencia*. Donde hay afinidad, en cualidad, objetivo y naturaleza, es posible para un Avatar influir sobre algún Miembro de la Jerarquía (como sucede con el Avatar de Síntesis), o algún discípulo o aspirante, en lo que a la humanidad se refiere (en el caso de un Avatar menor). Esto se realiza por la meditación, la corriente dirigida de energía mental, la presentación de una forma mental y la evocación de la voluntad enfocada, de aquel a quien se está influyendo. Todo esto sucede rápidamente donde hay una estrecha colaboración entre este último (el discípulo sensible que responde) y el Avatar. Ahora el Cristo está en muy estrecha armonía con el Avatar de Síntesis y continuará en forma cada vez más estrecha hasta la Luna llena de junio o Géminis. Él presta toda la ayuda posible como lo hace Su Hermano, el Buda, de allí la suprema importancia de la Luna llena de mayo o Tauro.

Un grupo de Maestros e iniciados, especialmente relacionados con el sector del Cristo, así como también otro que trabaja regido por el Maestro M., se esfuerzan por responder a esta influencia, que hasta para Ellos sólo es posible cuando Se la trasmite el

Cristo (aquí hablo de misterios). Esto evidencia que cuando Ellos llegan a ser sensibles, y lo son cada vez más, y también conscientes de esta influyente energía del gran Avatar, Sus discípulos en la tierra pueden también -en forma confusa y vaga- responder a las ideas formuladas en la mente de su particular Maestro, en respuesta a la impresión avatárica. Reflexionen sobre esto.

2. *Inspiración*. Esta es más directa que la influencia y más poderosa en resultados. Ciertos Miembros de la Jerarquía, y sobre todo los Avatares menores, están inspirados desde "lo alto" por el Avatar cósmico, y en ciertos momentos son expresión directa de Su mente, Su energía y Sus planes, siendo esto la analogía espiritual de la obsesión. En el caso de la obsesión, un hombre es ,poseído e inspirado por una entidad maligna; en el caso de la inspiración, no existe posesión alguna, sino sólo lo que se llama "respuesta idéntica", algo muy distinto. En un caso, el libre albedrío y la comprensión inteligente del Maestro o del discípulo, está de parte del Agente espiritual; el hombre espiritual, actuando como alma, se convierte en canal para las fuerzas, ideas y actividades, que no son las propias, pero a las cuales otorga su plena asentimiento intuitivo. Todo se lleva adelante con plena comprensión y conciencia de método, proceso y resultados. Es un acto de libre colaboración espiritual, por el bien de la humanidad, en el trabajo de una gran Fuerza o Ser espiritual. La colaboración del Maestro Jesús con el Cristo es un ejemplo. En relación con el futuro Avatar, puede involucrar la colaboración del Cristo o de un "alma afin", con un Ser o una Presencia cósmica, teniendo lugar en niveles superiores de la conciencia espiritual, produciendo así un increíble y centralizado poder.

En el caso de la obsesión, las fuerzas malignas esclavizan a la personalidad que, en la mayoría de los casos, no es más que un cascarón. De esto, Hitler es un ejemplo definido. La obsesión produce un mayor poder en el plano físico y en el plano astral; es más rápida e inmediata en los resultados, pero el poder de duración es menor y los efectos son relativamente momentáneos.

En el proceso de la inspiración, el Avatar menor -por medio de Su vida y contactos en los tres mundos- influirá lógicamente sobre los discípulos y aspirantes que son sensibles y que están espiritualmente orientados, entonces la inspiración proveniente del Avatar cósmico se convierte con el tiempo en *inspiración grupal* y, en consecuencia, puede ser manejada con mayor seguridad. Tal inspiración grupal puede tener lugar hoy. Si se produce, aparecerá simultáneamente el Avatar cósmico, el Salvador del Mundo en la persona del Avatar menor, y también un salvador grupal, que estará compuesto de los responsivos discípulos y servidores del mundo, reflexionen sobre esto.

Si observan cuidadosamente, percibirán que de esa manera se establece una cadena directa entre la humanidad y Shamballa, por intermedio de la Jerarquía. La Jerarquía trabaja para establecer esta cadena, con la ayuda de Sus discípulos. Se pide ahora la colaboración de todos los aspirantes, debido a la urgencia del momento, Si esta relación se establece (y si no se logra será un aciago día para la humanidad), entonces será posible la aplicación del tercer método de expresión avatárica.

3. *Aparición o Manifestación*. La Jerarquía ha dado todos los pasos necesarios para que aparezca el Avatar, Aquel Que Viene No se puede decir cuáles son esos pasos. Sólo podrán hacerse algunas preguntas que sugieran una posibilidad. ¿Les parece que Su cuerpo de manifestación está ya en la tierra, esperando ser inspirado, influido y utilizado, en el momento oportuno, como lo fue el vehículo del Maestro Jesús por el Cristo? Se dice que

está esperando desde hace veintidós años. ¿Sería posible un repentino descenso del Príncipe de la Luz y de la Paz, para cambiar las condiciones actuales mediante la eficacia de Su radiación y mensaje? Muchos esperan que aparezca repentinamente y éstos suman millones de personas expectantes. Algunos dicen que ya está en camino. ¿Sería posible que en este Festival de Wesak Se acerque más a la Jerarquía y haga contacto con Ella? Otros afirman que ello tendrá lugar. ¿Puede la "intención masiva" de la humanidad evocar respuesta y conducir la aparición del Avatar menor en la Tierra? Hay quienes dicen que nada puede detenerla. La profecía, la expectativa y el ciclo actual, testimonian la oportunidad. Este posible y dual evento -la llegada del Avatar de Síntesis a la Jerarquía y la llegada del Avatar menor, Su Representante, a la Humanidad- puede ser probable si los discípulos y los aspirantes del mundo están a la altura de la oportunidad.

### *La Tarea Inmediata*

Al hacer mis últimas declaraciones, me pregunto si lo que pueda decir despertará en los discípulos la necesidad de hacer un esfuerzo espiritual, el cual debe expresarse como decisiones y actividades en el plano físico. Un aspecto del esfuerzo en el plano físico ya lo han emprendido por la misma fuerza de la circunstancia: la actividad de la Cruz Roja en todos los países, la respuesta urgente y circundante a la necesidad física y la movilización del tiempo y los recursos por los conductores de todos los países, constituyen la tónica de la época. Pero es necesario actividad y orientación espirituales internas (paralelas a la actividad externa). Ésta es una actividad precedida por la decisión y reflexión clara y efectiva. ¿Los discípulos y aspirantes del mundo pueden evidenciar esta vida plena en todos los niveles? ¿Son capaces de una intensa vida interna, así como de una atención indesviable para los deberes y las demandas externas? Tal es el problema. ¿Son capaces de dejar de lado sus preciadas teorías y mezquinos ideales (mezquinos ante la abrumadora situación mundial) y enfocar todo esfuerzo posible para luchar contra el mal en el plano físico, y también en otros niveles, empleando todo medio disponible? ¿Pueden vivir al mismo tiempo esa vida dinámica de pensamiento y comprensión incluyentes, que se expresará como el llamado para invocar al Avatar? El sentimiento y la fanática adhesión a un caro ideal se interponen frecuentemente entre un discípulo y el servicio efectivo en el plano físico. Los antiguos hábitos mentales y el decidido esfuerzo para interponer algún sueño místico entre las condiciones, tal como son y podrían ser, si los discípulos hubieran emprendido una acción correcta, han impedido prestar un servicio efectivo.

Pero, hermano mío, todas las cosas tienen que ser hechas nuevas y ello significa una nueva visión, un nuevo idealismo y una nueva técnica de la vida. Los antiguos ideales, sueños y esfuerzos, para hollar el sendero y expresar la hermandad, produjeron ciertos exitosos cambios en la actitud de la raza, una nueva orientación hacia la vida del espíritu y la intención enfocada de seguir adelante. Tal era la meta deseada, y esa meta fue ya alcanzada.

Muchas personas en cada raza, han adoptado esa correcta actitud y su reconocimiento ha evocado ahora la actividad de los Hermanos de la Oscuridad. Se dan cuenta que se acorta el tiempo de su poder. El aferramiento del hombre sobre los valores materialistas se va debilitando constantemente. Tanto ha progresado la humanidad que ya hay suficientes personas para cambiar la marea, si se los puede arrancar de su apatía.

Durante los años 1932-1938 traté de arrancarlos para apresurarlos a reflexionar con claridad, y aunque algo logré, no fue suficiente. La ceguera, la ilusión, la separatividad y la

inercia de los aspirantes del mundo, constituyen hoy uno de los factores con los cuales la Jerarquía tiene que bregar. Los aspirantes se preocupan de sus propios y pequeños asuntos y de sus insignificantes esfuerzos, en vez de abandonar todo a fin de unirse en la evocación y en la actividad necesarias. Bregan para que se acepte su propia interpretación de la verdad, sus ideales favoritos de paz, vida o trabajo, y -como Nerón- "pulsan la lira mientras Roma arde". Durante vidas lucharon por un ideal y un sueño, a los cuales aman más que a la humanidad. Sin embargo, todo lo que se necesita es amar tan profundamente a la humanidad, que sea aplicable en todos los niveles de la actividad y el esfuerzo de la vida. Si los idealistas del mundo comprendieran la situación *tal como es*, abandonarían todo lo que aprecian, rescatando a la humanidad y, de esta manera, arrancando de la esclavitud y de la muerte a las masas indefensas. Lucharían por la libertad del alma humana con todas las armas del arsenal del género humano. Detendrían las fuerzas de la agresión, por la fuerza misma si fuera necesario. Tenderían a pensar con claridad, y despejarían el canal para la afluencia de la fuerza espiritual. Los principales requisitos actuales para el verdadero servicio mundial son el irresistible amor a la humanidad y el sentido de proporción. Los únicos requisitos actuales para discípulos y aspirantes pueden ser resumidos como:

1. Hacer todo lo posible para poner fin a la guerra. Debe emplearse cualquier método del plano físico para hacer retroceder a su lugar de tinieblas a las fuerzas del mal y de la crueldad. Cuando los métodos del plano físico están motivados por el invariable amor a la humanidad y dirigidos por un alma iluminada, se convierten en agentes de justicia. Hay cosas peores que la muerte del cuerpo físico: la esclavitud del alma humana.

2. El enfoque de la vida interna hacia la Jerarquía con radiante fe. Debe despejarse el camino de Aquel que Viene y dedicar la fuerza vital a una vida externa compasiva.

3. El esclarecimiento de la vida mental en la pura luz del alma. Los discípulos viven demasiado en el mundo de la sensación; de allí su ofuscada visión. Cuando hayan aclarado sus mentes y visto la situación en su totalidad, podrán evocar al Avatar para que aparezca. Este llamado debe ser hecho por medio del Cristo.

4. Los discípulos deben esforzarse por comprender los objetivos del Avatar y capacitarse para colaborar.

El segundo paso es comprender con claridad la tarea que deben emprender en preparación para Aquel que Viene. Esto implica cuatro cosas:

1. El esfuerzo de permanecer con todos los demás discípulos y aspirantes en un intento de invocar al Avatar, llegar a Él por el intenso y enfocado pensamiento y evocar Su respuesta. Tal es el propósito de la nueva Invocación. Expresa la intención, hace la demanda y ofrece colaboración.

2. La provisión de un núcleo o grupo, por intermedio del cual el Avatar de Síntesis pueda actuar, cuando el Avatar menor venga al plano físico. Esto involucra la actividad individual, la emisión de una nota clara, basada en la límpida percepción mental, el reconocimiento de los que están aliados en el trabajo y el desarrollo del trabajo grupal consciente. En este trabajo grupal la personalidad está subordinada, y sólo predominan las siguientes determinaciones:

Ofrecer servicio grupal, como grupo, al grupo mundial.

Establecer rectas relaciones humanas en el planeta.

Desarrollar en todas partes el espíritu de buena voluntad.  
Oponerse al mal, mediante la actividad grupal planificada.

3. Construir una red de luz y de servicio en cada país. Esto comienza en el medio ambiente individual del servidor y se extiende gradualmente en todo el mundo. Con esta idea en vista sugerí la formación de triángulos, compuestos de personas consagradas a emplear la Invocación y difundir su empleo por todo el mundo. Mi plan específico consiste en ayudar a reunir masivamente el pensamiento del mundo y evocar así al Avatar y también proporcionar un grupo mundial por el cual puedan actuar las nuevas fuerzas y energías, diseminarse las nuevas ideas y encontrar adherentes para el futuro orden mundial.

4. Preparar al público para la llegada de Aquel Que Viene, interiorizándolo del testimonio del pasado, reconociendo la necesidad universal de la intervención divina y ofreciendo una esperanza a los angustiados, a los incrédulos y los torturados. En Su aparición reside la esperanza, y la historia testimonia que eso ha sucedido frecuentemente en los momentos de crisis mundial.

Tales son las posibilidades que presento a la comprensión de ustedes. Mucho expuse y enseñé en los últimos años. A menudo pedí colaboración y ayuda en el servicio mundial. Algunos respondieron y ayudaron. Otros anhelaron ayudar. La mayoría poco o nada ha hecho. En este momento de crisis (dentro de la crisis mundial) vuelvo a pedir la colaboración de ustedes, dejando que lo decidan por sí mismos.

Que el amor de Dios y de sus semejantes los inspire, la luz de sus almas los dirija y la fortaleza del grupo les permita ayudar a extraer el bien del actual mal, por la correcta acción y el claro pensar.

## EL TRABAJO DE RECONSTRUCCIÓN

### **Agosto de 1941**

Al observar a los discípulos del mundo durante la actual crisis mundial, he visto que están abatidos por la inercia -no la que proviene del egoísmo y autocentrismo, o de la incomprensión de la naturaleza de la crisis, o la de la pura haraganería, sino esa inercia basada en una profunda depresión interna, en un sentimiento de fracaso humano y en la introspectividad, lo cual es natural, pero inútil en este momento. Algunos discípulos (tanto en el sendero de probación como en el sendero del discipulado) se refugian en la perpetuación de las actividades que desempeñaban cuando se inició la guerra; otros se amparan en la determinación de esperar hasta que termine la crisis, y creen aparentemente que ningún trabajo en las antiguas líneas del esfuerzo espiritual tiene real valor; algunos más se amparan en una febril ocupación externa en cosas que el hombre común, sin orientación espiritual, puede realizar igual o mejor. Algunos discípulos y aspirantes pasan su tiempo luchando contra la sensibilidad psíquica evocada por las condiciones mundiales; muchos están simplemente abrumados y aturdidos por el dolor y la agonía de la humanidad, el horror del momento, la ansiedad del futuro y la premonición de acontecimientos peores.

Su imaginación trabaja en forma excesiva e inútilmente. Todos ustedes son susceptibles a algunas de estas actitudes.

Escribo hoy para exhortar a todos los discípulos y aspirantes del mundo a iniciar un periodo intenso de preparación para la actividad y el trabajo futuros. Desde ahora, hasta que el Sol se desplace hacia el norte, les pediría a cada uno hacer tres cosas:

Primero, fortalecer por medio de la meditación, la plegaria y el claro pensar, su fe, confianza y gozo y, sobre todo, profundizar su amor a la humanidad, llevando el amor del alma al plano físico y a sus relaciones humanas.

Segundo, eliminar de la vida de la personalidad, hasta donde puedan o deban, cualquier cosa (mental, síquica, emocional o física) que pudiera obstaculizar su utilidad futura.

Tercero, planear juntos el trabajo del futuro, que puede ser inaugurado en breve e iniciarse lenta y cuidadosamente y en colaboración mutua e incondicional conmigo. Debe ser llevado a cabo firme e indesviablemente, en forma *conjunta* y sin movimientos inútiles una vez determinados los delineamientos.

La principal necesidad de cada uno y de todos los que deben apoyar el trabajo futuro que estoy tratando de realizar con colaboración y comprensión de ustedes, consiste en fomentar el desarrollo de la voluntad de amar y en ponerse a trabajar. Este esfuerzo se expresará como un mutuo constante y profundo amor por la humanidad. Se demostrará en el perseverante esfuerzo por invocar la voluntad espiritual mediante la persistencia y la autodisciplina; se manifestará en el inteligente cumplimiento del plan, tal como lo delinearé progresivamente.

Este trabajo sólo puede ser llevado a cabo por personas que lo aman a sus semejantes y poseen la suficiente iluminación que les permita trabajar conmigo en forma efectiva durante un período de cinco años, enfrentando cualquier cosa que pueda suceder; deben ser personas que se esfuerzan por que ninguna mala interpretación de la personalidad obstaculice su utilidad e interrelación grupales y que -por amor- subordinarán incesantemente todo a la tarea que deba realizarse. En segundo término les pido extraer de mis folletos y últimos escritos, los planes e instrucciones sobre el servicio, aplicables a los cambios de condiciones y al futuro inmediato. Estudien esto cuidadosamente, junto con los requerimientos y las sugerencias de esta carta, de modo que puedan saber lo que yo, su instructor, el Tibetano, creo que podría y debería ser realizado por ustedes al prestar el servicio del futuro inmediato. Les pediría a quienes tienen interés en hacerlo, reunirse en el momento de la Luna llena de octubre, en un acto de compañerismo, meditación, unida consagración y consulta. Pediría también a quienes viven y trabajan en lugares muy distantes, exponer brevemente cuáles son sus reacciones al esfuerzo sugerido, indicando cómo creen que pueden ayudar mejor en la tarea. Les pediría a todos que se asocien conmigo en el trabajo del futuro, empleando cada día la breve meditación que delinearé más adelante. Es dinámica, afirmativa y -si es correctamente empleada- debería vincular la cabeza y el corazón, conduciéndolos a servir inteligente y amorosamente y a unirse en la más estrecha unidad espiritual. Esto ayudará a vitalizar los cuerpos etéricos de todos los trabajadores y, por lo tanto, a obtener una vitalidad grupal irresistible.

## **Meditación Sugerida**

Cada mañana, antes de iniciar las actividades del día deben lograr la quietud interna, ver al yo como alma, ponerse a disposición del alma, de la humanidad y del grupo.

1. En silencio y con plena intención dinámica decir:

En el centro de todo amor yo permanezco; desde ese centro? yo, el alma, me exteriorizaré; desde ese centro yo, el que sirve, trabajaré. Que el amor del yo divino se difunda en mi corazón, a través de mi grupo y por todo el mundo.

2. Enfocar la atención y dedicación, ver el grupo al cual pertenece como un gran centro de amor y de luz, irradiando al mundo de los hombres, trayendo acrecentadamente alivio, luz, amor y curación.
3. Reflexionar sobre el Plan que debe llevarse a cabo y el servicio a prestar durante el día. Hacerlo como alma, manteniendo al yo inferior personal en una actitud expectante, como atento servidor que espera instrucciones.
4. Entonces decir:

La alegría del yo divino es mi fortaleza. El poder del espíritu del hombre triunfará. Las Fuerzas de la Luz controlan a las fuerzas del mal. El trabajo de los Grandes Seres debe continuar. Aquel Que Viene está en camino. El Avatar se acerca. Para ello debemos prepararnos.

5. Finalmente, guardar un minuto de silencio dinámico. Quisiera pedirles que hagan esta meditación cada día hasta el primero de enero de 1942, en que les daré otra etapa de esta Meditación para la Preparación de Aquel Que Viene. Su finalidad es preparar internamente a todos ustedes. Quisiera también que leyeran y releyeran la instrucción dada sobre los Avatares, páginas 254-261.

Ustedes constituirán el primer grupo al cual le pido colaborar conmigo en el trabajo de reconstrucción de la nueva era. A medida que transcurre el tiempo, surgirán grupos subsidiarios que pueden trabajar en distintos países, como puntos focales en la gran red de luz que se va formando en todas partes, inspirados por los discípulos y aspirantes del mundo en todos los países, al trabajar bajo la instrucción de la Jerarquía. A algunos de ustedes ya los conocen, a otros no. Representan los grupos activos de los Maestros, y sobre ellos descansa el trabajo de reconstrucción, ayudados por millares de hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países.

La reunión de dos discípulos y conductores mundiales que tuvo lugar en medio del Océano Atlántico, marcó un crisis en los asuntos del mundo. Los ocho puntos (pág. 265) que ambos formularon constituyen la base del futuro orden mundial. Lógicamente se delinearon en forma general sin dar detalles de su aplicación, y a la humanidad emancipada le corresponderá desarrollar los detalles, hacer los reajustes necesarios y reordenar la vida humana, de manera que puedan prevalecer los valores espirituales superiores, instituirse un modo de vida más simple, establecerse una mayor libertad y hacerse cargo cada hombre de una más amplia responsabilidad. Esto tomará tiempo. Quizás algunos de ustedes no lleguen a ver el total esclarecimiento del camino que la humanidad debe recorrer (el "Camino

Iluminado" del futuro), pero todos pueden ayudar materialmente en la importante tarea de preparación, indicando los principios mundiales necesarios, diseminando el evangelio de la buena voluntad y estableciendo rectas relaciones humanas. El trabajo realizado mentalmente con amor y dedicada actividad, durante los próximos tres años, es de primordial importancia y producirá la estabilización que deberá tener lugar en los últimos dos años, de los cinco que he mencionado como el momento inmediato de colaboración.

Los que trabajan en medio del caos y del conflicto, no pueden ni podrán ser capaces de juzgar con exactitud la medida de lo realizado. Sólo los Miembros de la Jerarquía (Maestros, iniciados y discípulos que no están hoy encarnados) pueden tener una verdadera perspectiva. Los discípulos activos en el frente de batalla, tienen que llevar adelante su trabajo en medio del caos, el desorden, la duda, el dolor y la angustia. Por lo tanto, no pueden ver el cuadro en toda su perspectiva. Algunos, muy pocos de los discípulos más avanzados que simultáneamente pueden "vivir en las alturas, en el valle y en las profundidades" ven realmente, resultando verídicas las palabras del Cristo a Su discípulo desorientado, cuando dijo: "Bienaventurados los que no han visto y sin embargo han creído". Practicar la meditación, atenerse a las instrucciones dadas, persistir ante la dificultad y la firme creencia en la belleza del espíritu humano, en el amor de Dios, en la victoria de las Fuerzas de la Luz y en el acercamiento de Aquel que Viene, son las actitudes que nosotros, los trabajadores del aspecto interno, pedimos que adopten a quienes hemos elegido para llevar a cabo nuestro trabajo en el plano externo.

Esta carta se refiere a la formación del grupo que llevará a cabo los planes para 1942-1945, el cual se está formando en el momento más oscuro del año, en el nadir de la angustia humana, en el punto de crisis y -en el caso de muchos de ustedes como individuos- en el momento de más grave dificultad personal. Les digo que todos unidos estén a la altura de la tarea.

Volveré a escribir e indicaré los aspectos prácticos del trabajo. En el ínterin, mediten y reflexionen sobre lo dicho; comiencen la meditación y esfuércense por fortalecer el vínculo con su alma y entre sí. Que el amor, no la emoción y el sentimiento, controle sus pensamientos, palabras y actos. Les pediría también que estudiaran cuidadosamente las indicaciones que he dado en el pasado sobre el trabajo que debe realizarse y además que analizaran detenidamente los Ocho Puntos delineados en alta mar y las Cuatro Libertades tan a menudo discutidas en todo el mundo.

Que el silencio y la profundidad caractericen sus vidas internas.

## LOS OCHO PUNTOS DE LA CARTA DEL ATLÁNTICO

14 de agosto de 1941

El Presidente de los Estados Unidos de América, Franklin D. Roosevelt y el Primer Ministro, representante del gobierno de Su Majestad del Reino Unido, Sr. Winston Churchill, se reunieron y consideraron conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, sobre los cuales se basan sus esperanzas, por un futuro mejor para el mundo.

Primero. Sus países no persiguen el engrandecimiento territorial ni de otra naturaleza.

Segundo. No desean que se efectúe ningún cambio territorial que no esté de acuerdo con los deseos libremente expresados por los pueblos implicados.

Tercero. Respetan el derecho de todos los pueblos de elegir la forma de gobierno bajo la cual vivirán; desean el restablecimiento de los derechos soberanos y el gobierno autónomo en esos pueblos a los que se les ha privado de ello por la fuerza.

Cuarto. Se esforzarán, respetando debidamente sus actuales obligaciones, en fomentar para todos los Estados, grandes o pequeños, vencedores o vencidos, el beneficio que proporciona el acceso en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo, necesarias para su prosperidad económica.

Quinto. Desean que se establezca la más amplia colaboración entre todas las naciones en el campo de la economía, con el objeto de asegurar para todos, mejores normas de trabajo, desarrollo económico y seguridad social.

Sexto. Después de la destrucción final de la tiranía nazi, esperan ver el establecimiento de una paz que depare a todas las naciones los medios de residir sin peligro, dentro de sus propias fronteras, y asegure que los hombres de todos los países puedan vivir libres del temor y de la necesidad.

Séptimo. Una paz así, debería permitir a todos los hombres cruzar los mares y océanos sin impedimentos.

Octavo. Creen que todas las naciones del mundo, por razones reales y espirituales, deben abandonar el empleo de la fuerza. Ya que no es posible mantener la paz futura, si las naciones que amenazan, o pueden amenazar con la agresión fuera de sus fronteras, continúan empleando los armamentos de tierra, mar y aire, creen esencial el desarme de esas naciones, mientras se establece un sistema de seguridad más amplio y permanente. Análogamente ayudarán y alentarán toda medida práctica que alivie a los pueblos amantes de la paz, del abrumador peso de los armamentos.

## LAS CUATRO LIBERTADES

6 de enero de 1941.

En los días futuros, queremos que haya seguridad y ansiamos un mundo basado sobre cuatro libertades humanas esenciales.

La primera, es la libertad de palabra y expresión -en todas partes del mundo.

La segunda, es la libertad de cada persona para adorar a Dios a su propia manera -en todas partes del mundo.

La tercera, estar libres de necesidades -que traducido en términos mundiales significa convenios económicos que aseguren a cada nación una vida saludable y pacífica para sus habitantes -en todas partes del mundo.

La cuarta, estar libres del temor -que traducido en términos mundiales significa reducir mundialmente los armamentos en tal grado y en forma tan completa, que ninguna nación pueda cometer un acto de agresión física contra algún vecino -en cualquier parte del mundo.

## **FRANKLIN D. ROOSEVELT**

### **PASOS PRÁCTICOS EN EL TRABAJO DE RECONSTRUCCIÓN**

Setiembre de 1941.

Evidentemente poco puedo decirles respecto al procedimiento exacto, hasta el momento en que la humanidad misma haya decidido la condición futura del vivir humano. Hermano mío, eso es exactamente lo que quiero significar. La guerra aún no ha terminado. Hay un sentimiento muy difundido de que Dios (que denominamos el Poder Central de la Vida misma) intervendrá o debería intervenir; hay una vaga demanda de que lo justo debería triunfar y una esperanza desesperada de que suceda algo imprevisto, que dé la victoria a las armas de las Fuerzas de la Luz. Esta actitud de expectativa dolorosa es universal entre las masas -tanto en los países que luchan como en los neutrales. En los países neutrales (de los cuales Estados Unidos es el más grande e importante) dos factores condicionan el pensamiento del pueblo.

Primero, un egoísmo profundamente arraigado, aunque natural, que induce a la determinación de no tomar parte real en la guerra, excepto lo que pueda realizarse sin peligro, al menor precio posible y, segundo, una constante separación producida entre los relativamente pocos que tienen visión y desean ayudar activamente a los Aliados que luchan (los agentes de las Fuerzas de la Luz) y los muchos egoístas que -por razones políticas, religiosas o personales combatirán todo esfuerzo que comprometa a su país más de lo que está comprometido en este momento y, no obstante, esperan participar en los beneficios de la victoria.

Sin embargo, en último análisis, la situación mundial debe ser solucionada por la humanidad misma. La Jerarquía no puede interferir. La humanidad tiene el privilegio y la oportunidad de disponer de la acción correcta ahora. A Aquel que Viene, tan fervientemente invocado en todo el mundo, mediante la plegaria, la invocación o la demanda silenciosa, le concierne el reajuste, la correcta fusión de las fuerzas y la curación de los pueblos. Esta mundial demanda invocadora, impulsada mayormente por una posición derrotista o un anhelo compasivo de ver terminada la larga agonía del hombre, raras veces es motivada por la convicción, el reconocimiento de la posibilidad, o una decisión paralela por corregir errores que antedatan a la situación mundial y constituyen la excusa del enemigo de la humanidad -Hitler y sus asociados.

Aquel que Viene hará Su aparición cuando la marea de la batalla cambien definitivamente y las fuerzas del mal hayan retrocedido al lugar que les corresponde. No hice ningún pronunciamiento sobre el momento, la persona o el lugar. Simplemente indiqué que

hay una posibilidad (derivada de la correcta acción) de que aparezca Aquel a Quien los siglos largamente han esperado, a Quien la profecía de todos los países, la intuición de los pueblos que se desarrolla rápidamente y el precedente establecido, dan constante testimonio. Se acerca el momento, siempre que se den los pasos preparatorios necesarios, razón por la cual me he acercado a ustedes. No indiqué el lugar de Su aparición, cómo aparecerá, o el país elegido. Estos detalles Le conciernen a Él, no a ustedes, cuya tarea es prepararse para Su venida. Esto involucra una correcta comprensión y un creciente trabajo para la humanidad, como resultado de la *experiencia de amar* dentro de su propia conciencia individual. Acentúo esto.

Sugerí al grupo de aspirantes con quienes estoy en contacto, dar tres pasos preparatorios:

El empleo de la gran invocación o mántam -en dos partes (ver págs 123-209) la primera fue empleada en 1936 y la segunda en 1940, y aún se la emplea. La primera estaba destinada a centralizar el deseo humano, la segunda a utilizar el poder mental disponible para invocar a Aquellos que (en el aspecto interno espiritual de la vida) esperan ayudar. No pueden hacerlo a no ser que la humanidad misma les facilite el camino. Tal es la ley.

Un procedimiento general para educar al público sobre la realidad y el empleo de la buena voluntad. El género humano posee un gran poder, aunque no desarrollado que, si es evocado por el hombre, será adecuado para dos cosas:

Sentar las bases para una paz estable -activa y positiva, debido al resultado de una acción activa y positiva- *después* de que las Fuerzas de la Luz hayan obtenido la victoria en el plano físico.

Proporcionar la síntesis subjetiva o red de luz, que personifica la fuerza de la buena voluntad como expresión de las rectas relaciones humanas. Esto garantizará un orden mundial realizable y no una tiranía impuesta o un sueño místico imposible..

El conocimiento de un delineamiento general de ese orden mundial venidero, que estará de acuerdo a la necesidad de la humanidad, básica en sus implicaciones, proveerá esa estructura de interrelación viviente que fomentará el amor latente, la comprensión intuitiva y el poder creador en el hombre.

Estos tres objetivos principales los he considerado en anteriores comunicaciones. He hecho también sugerencias sobre las actividades prácticas -algunas de naturaleza exotérica, tales como la preparación de listas, de direcciones en todos los países, de quienes piensan y expresan buena voluntad; otras, como la creación de la red de luz, mediante la formación de triángulos. No me toca a mi decidir los detalles de las actividades externas. Esto le corresponde a ustedes, y los he llamado para que me ayuden en ello.

Recapitaré algunas de las cosas que emprendimos en nuestro trabajo conjunto, para que puedan ver con claridad el trasfondo de nuestro esfuerzo futuro y captar el trabajo en su totalidad.

La primera actividad fue la escritura y la distribución de las enseñanzas esotéricas por intermedio de los libros que A.A.B. me ayudó a escribir. Estos servirán (cuando hayan terminado la guerra) para llevar adelante a la humanidad y

acercar el momento en que el esoterismo actual, en forma modificada, constituya el tema de la educación mundial. Puedo decir -sin vanagloria que los libros publicados no tienen comparación, y, bien distribuidos, desempeñarán una parte útil para elevar la conciencia del hombre a niveles superiores y aclarar el Plan divino para el género humano. En ellos también se indica con toda claridad la tarea que inmediatamente debe realizarse al terminar la guerra.

La fundación de la Escuela Arcana y su trabajo, fueron iniciados por A.A.B. para entrenar a quienes ya estaban preparados para la enseñanza esotérica, instruyéndolos en la etapa y el trabajo del discipulado aceptado. Existen hoy en el mundo incontables grupos dedicados a la tarea de ayudar a cualesquiera de los grupos de aspirantes e investigadores que se encuentran en todas partes, o hacen el esfuerzo generalizado de elevar la conciencia de la masa. La Escuela Arcana, por lo tanto, fue formada para dos propósitos:

Principalmente para ayudar a la Jerarquía en su trabajo durante la crisis mundial -crisis para la cual la Jerarquía ha sido largamente preparada. La Escuela Arcana no fue ni es el único grupo con este objetivo, pero definitivamente se halla entre las más influyentes.

Entrenar a discípulos en probación, para que lleguen a ser discípulos aceptados, de manera que la Jerarquía descubra a quienes pueden, sin peligro, llevar al mundo el poder espiritual y constituir canales de amor y comprensión. Verán por lo consiguiente, que la Escuela Arcana no se ocupa mayormente de ayudar al individuo como de ayudar a la Jerarquía en la salvación de la humanidad. Para este trabajo se necesita entrenamiento, y la Escuela Arcana lo proporciona.

La realidad de la existencia del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo fue llevada a la atención del público y en escala bastante amplia. Está compuesto de aspirantes, discípulos e iniciados y es un grupo intermedio entre la Jerarquía espiritual y el público inteligente. Sus miembros residen en todos los países, no se hallan desorganizados, excepto en su relación espiritual con la Jerarquía y entre sí, y también en su esfuerzo, en todos los campos de la conciencia-humana, por conducir a la humanidad a un modo de vida más espiritual. Tienden a fomentar el crecimiento de las rectas relaciones humanas, por medio de la buena voluntad, y este trabajo aún continúa.

La organización de los hambres y mujeres de buena voluntad en todos los países, de manera que puedan establecer oportunamente la nota mundial de la buena voluntad para el nuevo orden mundial. Parte de este trabajo comenzó en 1934. Hay mucho por delante que exige atención y tendrá que ser realizado en un período bastante más difícil que el de preguerra. El núcleo de este grupo existe, y en el la vivencia de la buena voluntad está aún intacta.

El esfuerzo para utilizar el poder del sonido y del pensamiento combinados, fue emprendido por el empleo de las dos grandes invocaciones que ustedes, como grupo, distribuyeron por todo el mundo. Grandes plegarias mundiales se emplearon durante épocas; los hombres fueron impulsados a orar por el deseo y la aspiración espiritual, y reconocieron el poder de la respuesta divina. Sin embargo, el arte de la invocación fue relativamente desconocido, especialmente

en Occidente. Utiliza la voluntad dinámica y la mente enfocada y está destinada a evocar respuesta de las Fuerzas que condicionarán al nuevo mundo, que puede venir a la existencia al terminar esta guerra. La voluntad o intención enfocada, la convicción de la mente, el deseo dedicado y la actividad planeada .son esenciales para el éxito.

La formación de triángulos de luz y buena voluntad, para crear una red interna de personas consagradas a expresar la buena voluntad, a utilizar el poder de la invocación y a acrecentar la comprensión en todo el mundo, que ya se ha comenzado. Éste es un procedimiento poderoso y práctico, cuando se le dé oportunidad para difundirse.

La iniciación de un esfuerzo hacia el trabajo grupal definido. Debe ser trabajo grupal de un nuevo tipo, donde la actividad individual esté subordinada al objetivo y a las decisiones grupales unánimes, y no un trabajo llevado adelante por la imposición de una sola voluntad que prima sobre un grupo de voluntades más débiles. Para la conciencia grupal el individuo y su modo de trabajar no son considerados de importancia, lo más importante es la voluntad del grupo dedicado en forma unida a un objetivo específico. Éste es un nuevo procedimiento y ustedes pueden aplicarlo. En el grupo que he formado surgirá la oportunidad de demostrar la practicabilidad de este nuevo método ideal de servicio.

Éstas son algunas de las empresas que hemos llevado a cabo durante algunos años, y se sugiere mantenerlas como trasfondo para todo trabajo futuro y como plataforma fundamental.

Como individuos, todos ustedes tienen problemas personales en este grupo (o en sus relaciones con otros grupos). Estos problemas se deben simplemente a que participan del karma mundial y constituyen la esfera de entrenamiento necesario y el campo de experimentación espiritual, de los cuales no me ocuparé porque ustedes son almas adultas y progresan mediante el servicio definido, no porque se los ayude. Tienen la tarea de ayudar en el trabajo que la Jerarquía planea realizar; encontrar los métodos y medios por los cuales ese servicio puede ser inteligentemente prestado; descubrir cómo satisfacer la necesidad mundial (no la necesidad de su grupo); financiar la parte del trabajo que les corresponde en la Hermandad que el alma les ha asignado, y desempeñar su parte en el desarrollo de esas actitudes humanas necesarias, si queremos que exista la verdadera paz en el mundo en 1975. Si este trabajo es convenientemente realizado, puede establecerse una unidad mundial, un esfuerzo espiritual unido y una "participación" económica, que pondrá fin a toda competencia y a la injusta distribución actual de lo necesario para vivir.

En el pasado, delineé el programa general y los objetivos esperados. Les di mucha información e indiqué la necesidad y su solución posible. Les hice sugerencias prácticas sobre los procedimientos y métodos. Les pedí -y pido hoy- colaboración, y lo hago en nombre de las Fuerzas de la Luz, de la Jerarquía espiritual y de la afligida humanidad.

La actual crisis mundial podría ser abreviada si las personas de mente espiritual vivieran a la altura de sus creencias y conocimientos internos. La tarea de unificar a los hombres y mujeres de buena voluntad es ahora infinitamente más difícil que antes de la guerra. Esto puede hacerse sólo si cada servidor de la Jerarquía piensa con claridad, ama

inteligentemente y sirve al máximo. No ruego. Mucho lo he hecho en el pasado y el esfuerzo resultante, sin ser un total fracaso, tampoco fue suficientemente fuerte y adecuada para neutralizar las fuerzas del mal, enfocadas en Alemania, Japón y -en menor extensión- en Italia.

Esta última afirmación (hecha en otros escritos) ha provocado el desagrado de quienes creen que las Fuerzas de la Luz deben amar tan indiscriminadamente que quedaría anulado su trabajo para la evolución y totalmente inutilizado el esfuerzo para promover el desarrollo de la conciencia humana, lo cual resultará totalmente inútil o debería mantenerse pasivo hasta finalizar la lucha. Señalaré aquí que si las Fuerzas de la Luz -ayudadas por ustedes no hicieran nada por influir en las mentes de los hombres, las fuerzas del materialismo y del mal triunfarían. Entonces, la humanidad sería espiritualmente derrotada y su evolución se atrasaría por un periodo indefinido. Les llamaré la atención sobre las palabras de mi gran Maestro y también vuestro: "Por sus frutos los conoceréis". Quisiera recordarles que la guerra mundial no se hubiera desatado si Alemania no hubiese invadido Polonia. La culpa de la difundida crueldad, terror, asesinato y agonía, recae directamente sobre los hombros de los siete hombres de Alemania.

Si los aspirantes y discípulos del mundo hubieran comprendido antes la situación, trabajando con más corazón, la catástrofe actual hubiera podido mantenerse dentro de ciertos límites; detenerse y solucionarse el problema en los planos internos del pensamiento y del deseo, y allí haberse trasmutado y efectuado los reajustes necesarios. Pero no comprendieron, y estalló la tormenta en el plano físico.

Los próximos doce meses serán decisivos en los asuntos humanos. Al final de 1942, el caos y la dificultad estarán todavía presentes, pero se oirá el sonido de las trompetas del vencedor. ¿Las Fuerzas de la Luz serán los vencedores, bajo cuyas banderas luchan los Aliados, o el mal triunfará y la codicia cosechará los beneficios de la agresión? ¿Los hombres serán conducidos a la oscuridad que -aunque no interminable- engolfará al alma humana durante décadas? Las respuestas para estos interrogantes residen en las decisiones y actividades de la humanidad misma. La Jerarquía espera.

Me he referido a la creciente dificultad que enfrentarán los hombres y las mujeres de buena voluntad (que trabajan bajo el nuevo grupo de servidores del mundo). ¿Qué es lo que constituye la dificultad, si analizamos la situación? Dos factores principales:

Primero, la sensación de un intenso, firme y creciente resentimiento (que llega hasta el odio en el caso de algunos grupos y sectores de la humanidad sufriende), acompañado de una profunda fatiga, de una desintegrada integración psicológica como resultado de la tensión nerviosa, de un temor agudo por lo que depare el futuro (científicamente fomentado por las potencias del Eje) y la anulación del alma, por las muertes producidas en todas partes, por la pérdida, la separación y el indecible dolor y sufrimiento.

Segundo, la destrucción física ampliamente diseminada, provocada por los ejércitos invasores y defensores, la destrucción de grandes ciudades y, en consecuencia, de la vida civilizada, el arrasamiento en gran escala de plantas industriales, la mecánica de la vida diaria, el hundimiento de barcos que distribuyen materia prima para el vivir civilizado, la total desorganización de los asuntos humanos en todos los países del mundo -directa o indirectamente- y el desmoronamiento de la estructura de las relaciones financieras bien establecidas, más la desorganización de los medios de comunicación comunes. Añadan a

esto la ruina monetaria de las masas y tenemos un verdadero y no un sensacional cuadro del estado mundial. Sobre esta ruina de todo lo que el hombre ha construido durante siglos y de la expoliación de todas las culturas y civilizaciones existentes, debe ser construido el nuevo orden mundial. Y será construido, hermanos míos, y ustedes pueden ayudar a construir un modo de vida más estable y bello.

Este proceso creador siempre comienza con la intención, es impulsado por el deseo entrenado y será llevado a la expresión objetiva por la correcta dirección del pensamiento, la inspiración de ideales correctos y la educación de las masas generalmente irreflexivas (pero que hoy piensan como nunca lo habían hecho), de modo que toda la humanidad se apropiará de estos ideales, y puede confiarse que emprenderá la acción necesaria. De esta manera, las condiciones deseadas tomarán forma en los niveles físicos de la existencia diaria. Hoy muchos pensadores iluminados que trabajan sobre estos problemas, están moldeando activamente la opinión pública; mentes libres en todos los países, o sus representantes en los países ocupados, están sentando ya las bases de la libertad, más segura y sólidamente que nunca; grupos de todas partes se están organizando (mental, síquica y físicamente) para la reconstrucción de nuestro mundo y la de nuestra civilización, sobre líneas más sensatas y bases más seguras. Se están estableciendo relaciones más íntimas y comprensivas entre la religión, la política y la filantropía, y la parte que la ciencia, la educación y la economía debe desempeñar en el futuro, es llevada acrecentadamente al primer plano de la aspiración humana.

Por lo tanto, no es necesario desalentarse. Sólo se necesita una decidida y correcta acción y esfuerzo sacrificado, basado sobre la fe en el espíritu humano, sobre la convicción de que el bien debe finalmente triunfar porque siempre triunfó, y el conocimiento de que la nueva era está alboreando y que nada puede frustrar su establecimiento. La destrucción misma da testimonio del advenimiento de esta nueva era, porque -citando nuevamente a mi Maestro, el Cristo- no se puede poner vino nuevo en odres viejos. Los exhorto a que desempeñen su parte en el trabajo preparatorio para el futuro nuevo mundo; los llamo a una renovada actividad en el plano externo de la vida, y vuelvo a delinearles tres años de trabajo, más dos años de actividad, que derivarán de los tres años de preparación.

Hasta mayo de 1943, sugiero sólidas empresas preparatorias para la futura actividad mundial. Esto debe ir acompañado de una sensata organización, basada en una visión de largo alcance de lo que debe realizarse por el esfuerzo experimental. Éste es el trabajo inmediato para este grupo y para quienes el grupo elija posteriormente como colaboradores. Pequeños grupos deben derivar de este grupo, cuando se haya establecido y funcione debidamente.

Desde mayo de 1943 hasta noviembre de 1944, deben avanzar hacia una definida experiencia mundial y colaboración básica, con cualquier grupo similar empeñado en la salvación del mundo, principalmente en la línea sicológica, porque la rehabilitación sicológica de la humanidad será la mayor y preponderante necesidad paralela al reajuste económico. A ambos deben prestarles atención, con prioridad, todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Este grupo debe inspirar, promover y fortalecer a los demás donde y cuando sea posible. Tal tarea puede ser emprendida sólo por personas que no tienen prejuicios religiosos, antagonismos políticos, ni sentido de exclusividad.

Desde entonces hasta fines del año 1945 o principios de 1946, el trabajo debería consolidarse, los hombres y mujeres de buena voluntad entrar en una acrecentada utilidad y

el poder de su pensamiento y actitud, en el moldeamiento de la opinión pública, hacerse sentir dinámicamente -si todos trabajan como se desea. Por lo tanto, será evidente cuán importante es el trabajo que pueden empezar ahora y estabilizarlo durante los próximos dieciocho meses. Las principales líneas de acción son las que ya conocen, debido a que el trabajo de buena voluntad efectuado en 1936 sigue siendo básico y sus procesos deberían ser reestudiados y aplicados. Pero haría las siguientes sugerencias prácticas relacionadas con el grupo y su planificación:

Aprendan a conocerse y a tenerse mutua confianza, dejando que cada uno tenga libertad para trabajar y planear dentro del plan grupal; *experimenten el amor* en sus vidas individuales y en su relación grupal. Reúnanse regularmente para considerar, planificar y meditar conjuntamente -empleando en este grupo la misma meditación que les pedí practicar individualmente. Subordinar sus propios deseos e ideas a la decisión grupal. *Que esto sea estrictamente un esfuerzo grupal.*

Seguir adelante con el trabajo de Triángulos en toda forma posible y en todo país que no ofrezca peligro para establecer contacto. Planear este trabajo de acuerdo a sólidas líneas comerciales, de lo cual un pequeño grupo de ustedes debería ser responsable de su actuación y éxito.

Descubrir y, donde sea posible, entrar en contacto con todos los grupos motivados por un verdadero amor a la humanidad, además de explorar y comprender los ideales de libertad, colaboración e inclusividad de la nueva era. !Sugeriría también una recopilación gradual de una lista de direcciones de tales grupos, acompañados de ejemplares de literatura y un análisis de sus ideas.

Reunir las numerosas propuestas formuladas por individuos, grupos de pensadores mundiales y los que se especializan sobre el nuevo orden mundial en los diferentes campos del esfuerzo mundial. Descubrir qué se sugiere en las distintas naciones -tanto bueno como malo, sobre el nuevo orden mundial. Esto involucrará la lectura de libros, su asimilación y análisis, la formación de una pequeña biblioteca y el estudio y la acumulación de folletos sobre el tema, lo cual puede construir una forma mental de gran poder, que influirá sobre las mentes de los hombres.

Mantenerse en contacto con personas de todos los países -ocupados o no- que posteriormente pueden ser impelidos a la actividad constructiva. De esta manera, dicho grupo estará preparado para vitalizar a personas y grupos de todas partes con quienes entren en contacto -algunos de los cuales fueron formados antes de la guerra y se hallan por fuerza inactivos. Las Unidades de Servicio en los países ocupados constituyen un ejemplo. Por lo tanto, manténganse en contacto, objetiva y subjetivamente, con la mayor cantidad posible de personas en el mundo.

Organizar el equipo financiero necesario para llegar a cabo este trabajo, que debe ser la tarea de otro grupo, dentro de mi grupo mayor.

Abordar para bien de la unidad mundial a los guías espirituales, religiosos y grupos esotéricos y también educativos. Enviar una carta a esos guías invitándolos a

una camaradería, amistad y cooperación mutuas -no de coordinación o fusión. De esta manera puede proyectarse un acercamiento para fortalecerse y consultarse recíprocamente. Las cartas deben ser el producto del esfuerzo y la sugerencia grupales, después que el grupo menor, al que se le asigne su redacción, hayan presentado un borrador.

Redactar con claridad los objetivos para los cuales este grupo fue formado y hacerlos circular en forma amplia, aplicando desde el comienzo una inteligente organización comercial, pidiendo la debida ayuda voluntaria y estableciendo sólidas normas financieras.

Emprender un trabajo definido y preparatorio, previo a cualquier trabajo, que indique la futura necesidad en Europa o en otra parte. ¡No es posible pretender rehabilitar todo el planeta! Sin embargo, mucho podrán hacer, interpretando ideales y unificando y fortaleciendo otros grupos.

Tres cosas más puede hacer este grupo:

Descubrir y ayudar a los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo, en los países ocupados o en cualquier otra parte, proporcionándoles ayuda práctica, espiritual y material.

Trabajar para la rehabilitación y el correcto manejo de los niños de los países devastados. Esta necesidad es urgente y encierra una amplia promesa y grandes implicancias para el futuro orden mundial. Sería conveniente concentrarse sobre esto.

Continuar el trabajo de descubrir y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, pues constituirán los agentes de este grupo y otros grupos de la nueva era, en el futuro. El trabajo que ustedes realizaron antes de la guerra, continuará en líneas similares.

Estudiar individual y detenidamente las Cuatro Libertades y los Ocho Puntos del Pacto del Atlántico, para que los miembros de este grupo puedan considerar sensatamente las libertades de la nueva era y, por lo tanto, pensar con claridad, enseñar los nuevos ideales correctamente y ayudar en este principal objetivo mundial. Esta comprensión es más importante de lo que se imaginan. Valiéndose de estas sugerencias el plan grupal puede tomar forma. Habiendo hecho las sugerencias e indicado las líneas del deseo jerárquico, nada más diré. La responsabilidad es de ustedes y los dejo para que desarrollen estas ideas. Muévanse y trabajen rápidamente como un grupo unido al trabajo de Triángulos, lo cual es de fundamental utilidad y debe difundirse ampliamente. Referente a los otros aspectos del trabajo indicado actúen con mayor seguridad y gradualmente. La fortaleza y utilidad de este grupo dependerá de la unión y el amor internos del trabajo unido, neutralizando todas las reacciones de la personalidad. Se ayudarán mutuamente en los niveles donde sea necesario. Que este grupo trabaje silenciosamente y como lo hace la Jerarquía - impersonalmente, detrás de la escena. Que extraiga de todos los recursos espirituales disponibles, dedicando todas sus reservas mentales, emocionales y materiales, al trabajo de ayudar a la humanidad y sepan (fuera de toda duda) que la Jerarquía permanece.

## PREPARACIÓN PARA LA ACTIVIDAD Y EL TRABAJO FUTUROS

### *Octubre de 1941*

En las mentes de todos los discípulos surgen ciertas preguntas sobre la posición general del esfuerzo jerárquico, la posibilidad de materializar el Plan y, particularmente, en lo que respecta a la participación en los planes que estos grupos espirituales puedan emprender. Quisiera que recuerden que los discípulos aprenden a trabajar con el plan, *trabajando*; aprenden a descubrir la conciencia interna que se expande en la humanidad, desarrollando una creciente sensibilidad hacia el mismo y también a descubrir a los colaboradores del Plan, por el viejo y probado método de la prueba y el error. Cuanto menos evolucionado y trabajador es el discípulo, mayor es el número de pruebas y de errores.

Pero el sistema da resultado porque es eliminador y perfeccionador y lo que resta después del debido esfuerzo es digno de confianza. Por último, tenemos a aquellos que permanecen y merecen que se confíe en ellos. ¿Por qué da resultado este sistema? Porque desenvuelve y desarrolla la humildad, la rápida obediencia al mandato del *alma* y la integridad interna. Cuando éstas están presentes habrá seguridad al establecer contacto con la humanidad, sensibilidad a la impresión de la Jerarquía, siempre que esa Jerarquía trate de hacer contacto, y correcto sentido de proporción.

Una de las dificultades que enfrenta el servidor cuando está absorbido en lo más reñido de la empresa, es mantener contacto con la visión. Me refiero a la visión misma y no a su materialización. Quizás pueda aclarar lo que quiero significar si digo que mientras el contacto se haga verticalmente, el trabajo será bastante sencillo, el paso siguiente evidente y nítido, la línea de actividad clara y la inspiración fresca y vital. Pero cuando la conciencia del discípulo se hace horizontalmente incluyente (y eso debe tener lugar), entonces la dificultad se agranda y el discípulo empieza a comprender -por primera vez- la verdadera significación de las palabras "la Cruz del Salvador". Sin embargo, si puede entrenarse a sí mismo para mantenerse donde se unen los cuatro brazos (habló aquí simbólicamente), descubrirá que permanece en el lugar de poder y en el "punto medio". Entonces, puede empezar realmente (hablando también en símbolos) a mirar hacia los cuatro puntos de la Tierra, tanto subjetiva como objetivamente y en forma real, y de inmediato la tensión llega a ser tremenda.

Ésta es una de las dificultades que enfrenta el nuevo grupo de servidores del mundo en este momento. Recordarán que hace poco tiempo me referí a la crisis que enfrenta al grupo. ¿Cómo expresar en palabras la naturaleza de esta crisis? La crisis consiste en la invocación o la precipitación del Plan, porque ambas palabras son sinónimos. Esto involucra necesariamente una tensión -la tensión del contacto y la comprensión interna prolongadas, más el esfuerzo de emplear la habilidad en la acción y la debida capacidad ejecutiva en el plano físico. Por lo tanto, el nuevo grupo de servidores del mundo es atraído hacia dos caminos. Su esfuerzo debe consistir en mantenerse preparado en el centro. El nuevo grupo se halla en el centro mismo y debe mantener y sostener esa posición a toda costa. Lo que tiene mayor significado en la actualidad es el equilibrio y la sensibilidad espirituales de los trabajadores.

Los miembros del grupo deben prestar la debida atención a esta importante cuestión. Los discípulos y trabajadores espirituales no deben ocuparse de los detalles del Plan ni de lo que producirá la exteriorización de las ideas, de tal manera, que olviden el entrenamiento espiritual y el fortalecimiento de los trabajadores. En el fragor, el desorden y el ruido de la lucha, no permitan que aumente la insensibilidad y dureza, ni se preocupen por que las necesidades de aquellos con quienes trabajan son olvidadas o pasan desapercibidas. Que el amor sea la nota clave en todas las relaciones, porque el poder que salvará al mundo es la precipitación del amor y ¿cómo podrá encontrar su camino al plano físico si no es por medio de un grupo cuyos oídos estén sintonizados con su inminente surgimiento y mediante las vidas de aquellos que en el grupo se irradian por el amor mismo? Aquí precisamente falta algo -no intencionalmente o porque existe una cualidad opuesta- debido simplemente a la presión y tensión mundiales. Por el desarrollo de la buena voluntad en el mundo al terminar la guerra -una de las principales tareas del nuevo grupo de servidores del mundo-, que el amor sea la fuerza activa entre los miembros avanzados del grupo. Quisiera que exista más fuerza activa entre ustedes.

A medida que se acrecienta el aspecto ejecutivo del trabajo grupal y se establece contacto con el aspecto voluntad de la humanidad, y su poder es empleado para evocar la emergente crisis de amor, un creciente número de trabajadores, con cualidades de primer rayo, serán atraídos a las filas del nuevo grupo de servidores del mundo. Esto constituye la segunda dificultad, y aquí siento la necesidad de hacerles una advertencia. Este ingreso en las filas fortalecerá grandemente el trabajo, pero traerá consigo también grandes problemas. Gran parte de lo realizado hasta ahora ha sido trabajo de segundo rayo; su cualidad es más suave, su técnica es construir y enseñar, y sus trabajadores son magnéticos, y no presentan, cuando están reunidos, ningún serio problema de cohesión e integración grupales. La Escuela Arcana es un ejemplo de este aspecto del trabajo.

Sin embargo, cuando los trabajadores de primer rayo aparecen para ayudar en la expansión del trabajo y llevarlo a los cuatro puntos de la Tierra, entonces aparecen inevitablemente ciertas dificultades. Se deben precaver contra la cualidad dinámica del aspecto poder, no en sentido de que se lo impida expresarse, sino que debe estar motivado por el amor, ligado a la ternura y calificado por la comprensión.

Por lo tanto, el problema consistirá en integrar a los trabajadores de primer rayo en el nuevo grupo de servidores del mundo, de tal modo que el aspecto destructor del rayo no cause dificultad, produzca desintegración o eliminación de la predominante nota de amor que debería ser la característica sobresaliente de todos los trabajadores del Plan, en la actualidad. De lo contrario se obstaculizará la precipitación de la crisis de amor.

Les pediría intensificar el amor entre ustedes y acrecentar la verdadera comprensión. Recuerden, al mismo tiempo, que el amor es la gran fuerza magnética atractiva y, en consecuencia, atraerá hacia sí todo lo que se necesita en la actual crisis y en la materialización de la visión en forma debida, sobre la Tierra. Esto requerirá energía espiritual, sano sentido comercial, habilidad en la acción y apoyo financiero. Recuerden que el dinero es la consolidación de la energía amorosa y viviente de la divinidad, y que cuanto mayor sea la comprensión y expresión del amor, tanto más libremente afluirá lo necesario para llevar a cabo el trabajo. Ustedes trabajan con la energía del amor y no con la energía del deseo, reflejo o distorsión del amor. Creo que si reflexionan sobre esto, verán el camino con mayor claridad. Muchos trabajadores de primer rayo manejan el poder del deseo y materializan así el dinero. Hay muchos trabajadores de primer rayo que encuentran su

camino hacia las filas de los que actúan en el nuevo grupo de servidores del mundo. A no ser que estos trabajadores sean impulsados por el amor, su energía de primer rayo destruirá el trabajo del grupo. Sin embargo, son necesarios en este momento, porque tienen la fortaleza de permanecer firmes en el centro. La conjunción de los trabajadores de primero y segundo rayos, puede conducir al mundo a través de la venidera crisis de reconstrucción y será de valor que todos tengan esto presente en el trabajo vinculado con el nuevo grupo. Es un trabajo integrador importante.

Quizás desearían que fuera específico en este punto y dijese si existe algún obstáculo significativo que necesite ser neutralizado o cambiado una vez conocido. La comprensión de todo lo enunciado más arriba, ayudará grandemente, porque he señalado tres dificultades. Agreguen a ello la comprensión de que el correcto manejo de los amplios problemas tenderá a resolver automáticamente los detalles. Con esto quiero significar que el establecimiento de sólidas relaciones grupales internas, entre los trabajadores, producirá esa cohesión interna y esfuerzo centralizado que inevitable y seguramente deben producir los resultados externos, y atraer los necesarios trabajadores y el dinero esencial.

Procuren que ningún sector del trabajo adquiera demasiado énfasis en sus mentes que llegue a excluir a los demás, pues producirá tensión, desequilibrio y a veces un sentido de separatividad que, si continúa, conducirá a la desintegración. Que se desarrolle la conciencia de que todos realizan un solo trabajo y que esa actividad está implicada en todo el grupo. Esta actitud incluyente debería compenetrar a toda la organización y así no será necesario que penetre el espíritu sectario.

Tocaré un punto para esclarecer sus mentes. La meditación diaria, tanto personal como en relación con el grupo, dará mejores resultados si el foco de atención estuviera dirigido a lograr las necesarias actitudes internas, la intensificación de la vida espiritual interna comprensiva y la unión de todos los trabajadores en una sola unidad de servicio. Una actitud conjunta de amor, de esperanzada expectativa, de valor, de demanda espiritual y de voluntad dirigida, tiene poderosos resultados y traerá todo lo necesario.

En el pasado, ¿no se les ha prestado excesiva atención a los aspectos del esfuerzo en el plano físico y a las técnicas de trabajo? ¿No se ha considerado excesivamente *cómo* realizar el trabajo y muy poco la *dinámica espiritual* del trabajo mismo? La necesidad ha sido grande y los problemas muchos. La expansión del trabajo parece fomentar lógicamente el espíritu sectario. Cuando tal situación surge, es urgente entonces intensificar, en sentido interno, la unidad. Las diferenciaciones son fáciles, porque siguen la línea de menor resistencia en el plano físico. Pero el trabajo es uno solo y los trabajadores constituyen un solo grupo. Ahora, son necesarias la fusión y la comprensión grupales. ¿No es acaso verdad que la realización de un punto de fusión por un individuo, durante la meditación diaria, produce la correcta expresión en la vida diaria y un correcto manejo de las condiciones de vida? Un punto de fusión logrado durante la meditación grupal evocará los correctos resultados y producirá un instrumento de servicio tan poderoso, que su progreso será irresistible.

La tensión durante los últimos tres años ha sido intensa y prolongada. Muchos trabajadores la están sintiendo, y la necesidad de amor y fortaleza es grande. La tensión que les espera no será menor, aunque se registrará en forma distinta y traerá diferentes problemas, pero ustedes están a la altura del mismo y de la tarea que tienen por delante. El éxito puede coronar los esfuerzos que se realizan, y el nuevo grupo de servidores del

mundo estará a la altura de la necesidad si intenta permanecer en el centro -lugar del poder amoroso- en forma más consciente y definida; si se acrecienta su capacidad de pensar en términos de síntesis y fusión grupales, y si se elige con sabiduría a quienes (debido a su desarrollo interno y a su capacidad externa, pues ambos deben ir juntos) pertenecen al grupo.

## UNA DECISIÓN CRUCIAL INMINENTE

### Diciembre de 1941

Tenemos sobre nosotros el último mes de este desafortunado año, y me acerco a ustedes con un mensaje. La determinación y el propósito interno de la humanidad serán tan definidos durante el período en que el Sol comience a desplazarse hacia el norte -desde el 25 de diciembre hasta el 22 de junio de 1942-, que se decidirá el futuro de la humanidad para muchos centenares de años. Desde el momento de la decisión se establecerá la fecha de la nueva era; sobre esa decisión la Jerarquía podrá predecir y determinar la acción, y sobre esa decisión se descubrirá la etapa de evolución de la masa humana. Los exhorto a enfrentar el futuro con fortaleza, a liberar sus mentes de todo vestigio de duda, y a *saber* (en su propia vida y para la raza) que las fuerzas del materialismo y la crueldad *no* triunfarán. Repito, la *Jerarquía permanece*. Sigán adelante con confianza.

Un proceso subjetivo, profundamente arraigado, está teniendo lugar en la conciencia humana, siendo evocador y de efectos definidos. Esto debe ser reconocido y comprendida la naturaleza de la invocación, por todos aquellos que tratan de ayudar a sus semejantes. Como he explicado detalladamente en otra parte (Astrología Esotérica, págs. 386, 390) este proceso de invocación se divide actualmente en dos etapas de la vida del individuo y también de la vida de toda la humanidad. La etapa de la *aspiración*, irregular y vaga, pero que gradualmente se va enfocando y asume poder, y la etapa del *misticismo* con su reconocido e incómodo dualismo, que se fusiona en el *ocultismo*, el inteligente estudio de lo que se halla oculto. Debido a que todas estas etapas prevalecen hoy activamente, tenemos la terrible y difundida crisis.

La necesidad de dar un curso constructivo y enfocar las energías invocadas me indujo, bajo la instrucción de la Jerarquía, a impartir en lapsos muy separados dos estrofas o partes, de un mántram oculto; la primera, para ayudar a enfocar a los aspirantes que respondieron plenamente; la segunda, fue ofrecida también a las masas, pero estaba destinada a ser una prueba y una "decisión en un momento de crisis", por lo tanto, atrajo a los aspirantes y discípulos mentalmente enfocados.

Explico esto porque en la actualidad las condiciones mundiales justifican el empleo de ambas estrofas. La Gran Invocación, tal como fue empleada anteriormente, debería estar también disponible para las masas. La segunda estrofa debería ser empleada por pensadores, esoteristas y discípulos, y por todos los que responden a su nota. Al hacerlo, necesitarán tener una gran "habilidad en la acción", de manera de poder, correcta e inteligentemente, distribuir las dos Invocaciones. Una invocará al Jinete del Lugar Secreto y ayudará a ser evocado, porque se refiere y se invoca al Jinete del Lugar Secreto en la primera Invocación; la otra invocará a los Señores de la Liberación.

La invocación combinada y el llamado unido desde distintos niveles de la conciencia humana, constituirá un poderoso llamado para influir sobre los Centros ocultos de la "Fuerza Salvadora". Este llamado conjunto debe ser organizado ahora. Así, la masa humana será estimulada a avanzar ;hacia la luz, y el nuevo ciclo mundial, que comienza en Acuario, quedará definitivamente inaugurado por la humanidad misma.

## EL ÚNICO CAMINO HACIA LA VICTORIA

### **Abril de 1942**

He estado trabajando con A.A.B., mi amanuense, desde noviembre de 1919. Durante ese período, el mundo ha presenciado grandes y significativos cambios, siendo el más significativo el aumento -el fenomenal acrecentamiento- de la percepción espiritual. Esto lo demuestra el hecho de que, no obstante la catástrofe ,mundial, el prevaleciente horror y mal que acecha a nuestro planeta, y el dolor, el terror, el suspenso y la incertidumbre humana, hay ahora dos factores presentes en la conciencia humana: la visión de un futuro mejor y una determinación fija e inalterable de convertir esa visión en una *realidad*, en la experiencia humana. En este mundo controlarán mejor los valores espirituales, si se los considera como lo bueno y correcto para toda la humanidad, y no simplemente como interpretaciones religiosas y teológicas. La percepción espiritual es ahora incluyente y se ocupa del plano físico y también del metafísico.

Quizás no les resulte fácil comprender la importancia de este desarrollo que -nuevamente frente a todas las fuerzas contendientes- ha permitido a los hombres reconocer que el reino de Dios debe establecerse y exteriorizarse en la Tierra, y que ya no es necesario considerarlo como algo muy lejano, sino que debería condicionar la vida cotidiana del hombre y controlar todos sus proyectos para el futuro. Los hombres trabajan y luchan hoy para lograrlo. Aplican muchos nombres a la visión: mejores condiciones mundiales, el nuevo orden mundial, la reconstrucción del mundo, la nueva civilización, la hermandad, la fraternidad, la federación mundial, el entendimiento internacional -no importa cómo lo denominen. Es tema de mejoramiento, de bienestar universal, de seguridad general, de amplia oportunidad, sin tener en cuenta raza, color ni credo. Este factor es de importancia. Los propósitos subyacentes de Dios se están cumpliendo y, con esta nota, iniciaré mi mensaje de Wesak para ustedes.

Éste es el aspecto más esperanzado e importante desde el ángulo de la Jerarquía que observa todos los acontecimientos del mundo, desde el punto de vista del futuro. Sin embargo, hay otro aspecto. No es necesario que acentúe la gravedad de la situación actual. La guerra no ha sido ganada aún. En el momento de escribir, no obstante los éxitos esporádicos y el poder de resistir de las Naciones Aliadas, y a pesar de una tendencia básica hacia la victoria final, los poderes del mal tuvieron todas las cosas a su favor. Avanzaron triunfalmente, excepto en Rusia. Esto era de esperarse al principio, porque si el mal es simplemente el predominio de la materia y la negación de los valores espirituales, evidentemente en el plano materialista tiene su línea de menor resistencia. En consecuencia era previsible su triunfo inicial. El curso de la guerra hasta ahora lo ha demostrado. Cuando las personas de mente espiritual del mundo, los hombres y mujeres de buena voluntad, los idealistas y la gente bondadosa y decente de todos los países, puedan demostrar en el plano físico la misma decisión unificada y conjunta voluntad de triunfar que demostraron las

fuerzas del mal, *entonces* las Fuerzas de la Luz asumirán la supremacía y controlarán los asuntos humanos.

La dificultad que enfrentó la Jerarquía en su esfuerzo por lograrlo, se debió a que la condición de unidad objetiva, método e interrelación, debían obtenerse sin infringir el libre albedrío del individuo, grupo o nación. La ley oculta de libertad espiritual debía ser reconocida y protegida. Las actividades de las fuerzas del mal no se ven obstaculizadas por tal reconocimiento o protección. La voluntad de poder y una minoría maligna organizada asumió el control. Se eliminó la libertad de conciencia y de acción, y el forzado sometimiento de la mayoría a la voluntad de una minoría despiadada, trajo una unidad espúrea, pero temporariamente muy efectiva, lo cual no existió en el caso de las Naciones Aliadas que luchaban por las Fuerzas de la Luz y a favor de la libertad humana.

La libertad, hermanos míos, puede constituir una limitación cuando demora la acción correcta, cuando centra la atención en las pequeñas diferencias y en las tendencias de la personalidad y cuando sirve para impedir esa unidad de acción que puede ganar la guerra. Ha sido necesario que los guías de los pueblos empleen un tiempo valioso para inculcarles un sentido apropiado de los valores y la comprensión de que las diferencias individuales y nacionales y los puntos de desacuerdo, políticos y religiosos, *deben* todos ceder su lugar al único requisito supremo -ganar la guerra y librar a la humanidad de la amenaza de la esclavitud, del creciente y constante temor y del dominio del mundo por la Logia Negra.

Como ya he dicho, un antiguo conflicto está nuevamente en pleno apogeo, y la humanidad tiene ahora la oportunidad de definirlo de una vez por todas y -para siempre ser libres en forma hasta ahora desconocida. Este conflicto abarca tres etapas:

1. La etapa de guerra física en la cual estamos empeñados ahora y que no podemos eludir.  
Esto requerirá la Voluntad de triunfar.
2. La etapa de la reorganización de los asuntos mundiales cuando la guerra haya terminado, la cual deberá apropiadamente dividirse en dos fases:
  - a El establecimiento de rectas relaciones humanas, durante un prolongado armisticio, si es posible. De muchas maneras, esta fase resultará ser tan difícil como la guerra misma, pero tendrá lugar en los niveles mental y emocional, en vez del físico.
  - b La tarea de rehabilitación. Abarca lo físico y lo espiritual, e incluirá esas actividades que van desde la reconstrucción de las ciudades devastadas, a la restauración de la tierra arrasada, el cuidado psicológico de la juventud, de los enfermos mentales y de los desorientados, y la nueva enunciación de los valores espirituales esenciales que deben guiar a la humanidad en el futuro.

Esto involucrará la Voluntad al bien.

3. La etapa en que se reconocerán las oportunidades de la paz, la correcta aplicación de la seguridad y la educación planificada de la juventud de todos los países, sobre los principios de la nueva era.

Esto involucrará la Voluntad de organización.

De esta manera, en los tres niveles de la vida humana, el género humano estará condicionado por la tendencia hacia el bien, lo bello y lo verdadero. Hablando esotéricamente, la personalidad de la humanidad se integrará y reorientará hacia modos de vivir buenos y nuevos. Para lograr estos objetivos los insto hoy a ustedes y a todos aquellos que pueden establecer contacto.

En este punto, quisiera incluir algo de lo dicho en otra parte.

Deben tener constantemente presente una cosa. Cuando termine la guerra, cuando llegue a su fin este momento de prueba aguda y de tribulación, llegará un gran despertar espiritual (cuya cualidad y naturaleza es ahora totalmente impredecible). La guerra habrá enseñado muchas lecciones a la humanidad, arrancando de muchos ojos el velo del yo personal. Valores que hasta ahora han sido expresados y comprendidos sólo por aquellos cuyos "ojos están puestos en Dios", constituirán la meta y el deseo de innumerables miles de personas. El verdadero entendimiento entre hombres y naciones será el objetivo anhelado, y lo que la humanidad decide poseer siempre lo logra. Ésta es una ley oculta, porque el deseo es todavía la fuerza más poderosa del mundo; el deseo unificado y *organizado*, fue la razón básica para los abrumadores éxitos del Eje.

El único factor que puede exitosamente oponerse al deseo es la voluntad, empleando la palabra en su significado espiritual y como expresión del primer gran aspecto divino. Pero las naciones que se aliaron, demostraron muy poco de esa voluntad espiritual organizada; lógicamente, los aliados están animados por el deseo de la victoria, deseo de que llegue el fin de este cataclismo mundial que engolfa todo, por el deseo de paz y el retorno a la estabilidad, el deseo de terminar la guerra una vez por todas, y romper su ciclo que ocurre constantemente, y el deseo ascendente y constante de llevar a un fin el terrible tributo del sufrimiento, la crueldad, la muerte, el hambre y el temor, que estrangulan a la humanidad en una tentativa de asfixiarla.

Pero esta decisión en la mayoría de los casos, es simplemente la expresión de un deseo fijo y unido. No es la aplicación organizada de la voluntad. *El secreto de la voluntad reside en el reconocimiento de la naturaleza divina en el hombre.* Sólo ello puede evocar la verdadera expresión de la voluntad. En efecto, la voluntad debe ser evocada por el alma, porque domina la mente humana y controla a la personalidad. El secreto de la voluntad está también estrechamente ligado al reconocimiento de que la bondad es invulnerable y al inevitable triunfo final del bien. Esto no implica decisión ni excitar y estimular el deseo para que sea trasmutado en voluntad; tampoco es un enfoque implacable, inmutable e inamovible de todas las energías, por la *necesidad* de triunfar (los enemigos de las Fuerzas de la Luz son expertos en eso). Para las Naciones Aliadas la victoria no reside en el esfuerzo por obtener este enfoque con mejores resultados que el enemigo. La voluntad no se expresa por la férrea decisión de permanecer firmes y no ceder a las fuerzas del mal. La determinación, el enfoque de la energía y la demostración de un esfuerzo total, hacia la victoria, son sólo (en cuanto a las Naciones Aliadas se refiere) la expresión de un centralizado deseo de paz y de dar fin a las dificultades. Éste es un esfuerzo que pueden hacer las masas y lo realizan en ambos lados del conflicto.

Sin embargo, existe un plus, un algo que cambiará el curso de la victoria de parte de las Naciones Aliadas, lo cual vendrá por el esfuerzo de comprender y expresar la cualidad

de la voluntad espiritual; manifestará esa energía que hace que el primer aspecto divino de Voluntad o Poder, sea lo que es; constituye ese rasgo característico de la fuerza shambállica; esa cualidad peculiar característica de la divinidad, tan distinta, que hasta el Mismo Cristo tuvo dificultades para expresar y comprender. Por eso se produjo el episodio en Getsemaní. Me resulta difícil expresar su significación en palabras. Dos mil años pasaron desde Getsemaní y desde que Cristo hizo Su contacto inicial con la fuerza shambállica, por cayo intermedio y en bien de la humanidad estableció una relación que aún después de dos mil años no es más que una fina y débil línea de energía vinculadora.

Esta fuerza de la Voluntad está, sin embargo, disponible para ser aplicada correctamente, pero el poder de expresarla reside en su comprensión (hasta donde sea posible en este punto medio en la evolución humana) y su aplicación *grupal*. Es una fuerza sintética, unificadora, pero puede ser empleada como fuerza para regimentar y reglamentar. Quisiera repetir las dos palabras clave para el empleo de esta energía de Shamballa: aplicación y comprensión grupales.

El género humano ha tenido mucha dificultad en comprender la significación del Amor. Si es así, el problema en relación con la Voluntad será, lógicamente, más difícil aún. Para la vasta mayoría de los hombres; el verdadero amor sigue siendo sólo una teoría. El amor (tal como generalmente lo interpretamos) se expresa como bondad, pero es bondad hacia el aspecto forma de la vida, hacia las personalidades de quienes nos rodean y generalmente se satisface asimismo por el deseo de cumplir las obligaciones sin obstruir en manera alguna esas actividades y relaciones que tienden al bienestar de nuestros semejantes. Se expresa como el deseo de terminar con los abusos y obtener mejores y más felices condiciones materiales en el mundo; se manifiesta como amor materno, como amor entre amigos, pero raras veces todavía, como amor entre grupos y naciones. Es el tema de la enseñanza cristiana, así como la voluntad, divinamente expresada, será el tema de la futura religión mundial; fue el impulso subyacente en gran parte del buen trabajo realizado en los campos de la filantropía y del bienestar humano, pero, en forma efectiva, el verdadero amor nunca ha sido expresado -excepto por el Cristo.

Quizás se pregunten, ¿si esto es así, por qué se pone énfasis sobre este aspecto superior? ¿Por qué no esperar a que sepamos más sobre el amor y cómo manifestarlo en nuestro medio ambiente? Porque hoy, la voluntad en su verdadera expresión, es necesaria como fuerza impulsora y expulsora, y también como agente esclarecedor y purificador.

Por lo tanto la energía de Shamballa está relacionada con la vivencia (por medio de la conciencia y la forma) de la humanidad; no es necesario considerar su relación con el resto del mundo manifestado; concierne al establecimiento de rectas relaciones humanas, siendo ese modo de ser que oportunamente anula el poder de la muerte. En consecuencia, es incentivo y no impulso; es un propósito conocido y no la expresión de un deseo. El deseo actúa desde la forma material y a través de ella, *hacia arriba*; la voluntad actúa hacia abajo, hacia la forma, doblegándola conscientemente al propósito divino. Uno es invocador, la otra evocadora. Cuando el deseo es masivo y está enfocado, puede invocar a la voluntad, cuando la voluntad es evocada, pone fin al deseo y se convierte en fuerza inmanente, propulsora e impulsora, que estabiliza, aclara y, finalmente, destruye. Y mucho más, pues es todo lo que el hombre puede captar en la actualidad, para lo cual solo posee, por ahora, el mecanismo de comprensión. Esta voluntad -despertada por la invocación- debe ser enfocada en la luz del alma y dedicada a los propósitos de la luz y al establecimiento de rectas relaciones humanas; debe ser empleada (con amor) para destruir todo lo que

obstaculiza la libre afluencia de la vida humana y ocasiona la muerte (espiritual y real) de la humanidad. Esta voluntad *debe* ser invocada y evocada.

Hay dos grandes impedimentos para la libre expresión de la fuerza volitiva, en su verdadera naturaleza. Uno, es la sensibilidad de la naturaleza inferior a su impacto y su consiguiente prostitución para fines egoístas, como en el caso del sensitivo y negativo pueblo alemán y su empleo por las naciones del Eje, para objetivos materiales. El otro, es la oposición bloqueadora, obstaculizadora, confusa, pero masiva, de la gente bien intencionada del mundo que habla vaga y bellamente sobre el amor, pero se niega a considerar las técnicas, en actuación, de la Voluntad de Dios. Según esas personas, nada quieren saber sobre esa Voluntad; se niegan a reconocer que Dios cumple Su voluntad por intermedio de los hombres, así como trata siempre de expresar Su Amor por intermedio de los hombres; no quieren creer que esa voluntad podría expresarse posiblemente por medio de la destrucción del mal con todas las consecuencias materiales de ese mal; tampoco pueden creer que un Dios de Amor podría emplear posiblemente el primer aspecto divino para destruir las formas que obstruyen la libre actuación del Espíritu divino, pues la Voluntad no se debe inmiscuir en su interpretación del Amor. Tales personas son individualmente insignificantes y de poca importancia, pero su negatividad masiva es un detrimento real para la terminación de esta guerra, así como la negatividad masiva del pueblo alemán y su incapacidad de emprender la correcta acción, cuando se conocieron los propósitos de Hitler, posibilitó la gran afluencia del antiguo y enfocado mal que llevó al hombre a la catástrofe actual. Tales personas son como piedra de molino alrededor del cuello de la humanidad, malogrando el verdadero esfuerzo, susurrando, "Amemos a Dios y amémonos mutuamente", pero murmurando plegarias y trivialidades, mientras la humanidad muere.

Podrá apreciarse fácilmente el hecho de que la evocación de la energía de la Voluntad y su efecto sobre la persona inculta, de mente materialista, podría ser y sería un desastre. Serviría simplemente para enfocar y fortalecer la propia voluntad inferior, nombre aplicado al deseo conocido y decisivo. Entonces, podría crear una fuerza tan impulsora, dirigida hacia fines egoístas, que la persona podría convertirse en un monstruo de maldad. En la historia de la raza, una o dos personalidades evolucionadas hicieron esto con terribles resultados, tanto para ellos como para los pueblos de su época. Una de tales figuras en la antigüedad fue Nerón; el ejemplo moderno es Hitler. Éste, sin embargo, se ha convertido en un enemigo tan peligroso de la familia humana, porque durante los últimos dos mil años el género humano ha llegado a una etapa en que puede también responder a ciertos aspectos de esta fuerza de primer rayo. Por lo tanto, Hitler encontró asociados y colaboradores que sumaron su receptividad a la suya, de manera que todo el grupo se transformó en agentes que respondieron a la energía destructora, expresada en su aspecto más bajo. Esto les permitió trabajar despiadada, poderosa, egoísta, cruel y exitosamente, para la destrucción de todo lo que trataba de impedir sus proyectos y deseos.

Hay una sola manera de vencer esta maligna voluntad enfocada que responde a la fuerza de Shamballa, es oponiéndole una voluntad espiritual igualmente enfocada, desplegada por hombres y mujeres de buena voluntad que respondan y puedan ser entrenados para llegar a ser sensibles al nuevo tipo de energía entrante y aprender a invocarla y evocarla.

En consecuencia, habrán observado que en mi mente había algo más que el empleo casual de una palabra común, cuando les hablé en términos de buena voluntad y de

voluntad al bien. Durante todo el tiempo no sólo pensaba en la bondad y buena intención, sino también en la voluntad al bien centralizada, que puede y debe evocar la energía de Shamballa y emplearse para detener las fuerzas del mal.

## EL FESTIVAL DE WESAK Y SU SIGNIFICACIÓN

### Mayo de 1942

Hemos llegado al momento más importante del año. Dos momentos así tendrán lugar este año, reforzándose mutuamente, la Luna llena de mayo (Tauro) y la Luna llena de junio (Géminis). Quisiera que recuerden que tiempo y energía son términos intercambiables en los planos internos. El tiempo es un acontecimiento, y un acontecimiento es la expresión enfocada de una fuerza de cierto tipo o clase. Dos grandes corrientes de energía -una enfocada por intermedio del Buda, la otra por el Cristo- deben ser fusionadas y mezcladas, y la tarea de los discípulos, los iniciados y los discípulos aceptados del mundo, es precipitar esta energía combinada sobre el mundo expectante, donde su aplicación efectiva dependerá ampliamente de la respuesta sensible de los aspirantes del mundo, los cuales residen en todos los países, siendo su tarea reaccionar a la corriente de energía dirigida. Quisiera que tuvieran en cuenta estos puntos cuando se esfuercen por trabajar por intermedio del ashrama y en el ashrama, en el cual hay una gran variedad de discípulos que responden de acuerdo a su tipo y grado.

En Occidente, los esoteristas van acrecentando su énfasis sobre la Luna llena de Tauro, el Festival del Buda, celebrado en el momento justo en que hace Su contacto anual con la humanidad; este énfasis aumentará en los años venideros, y no ha sido establecido para imponer el reconocimiento del Buda en Occidente. Han habido dos razones principales para realizar este esfuerzo desde 1900. Una fue el deseo de la Jerarquía de llamar la atención al público sobre la realidad de los dos Avatares, el Buda y el Cristo. Ambos pertenecen al segundo Rayo de Amor-Sabiduría; fueron los primeros de nuestra humanidad que llegaron como Avatares humano-divinos y personificaron en Sí ciertos Principios cósmicos, a los cuales dieron forma. Buda personificó el Principio de la Luz y, a causa de esta iluminación, la humanidad pudo reconocer a Cristo, Que personificó un Principio mayor aún, el del Amor. Lo que debe tenerse presente es que luz es sustancia y el Buda demostró la consumación de la sustancia -la materia como medio de la Luz-, de allí su nombre de "el Iluminado". Cristo personificó la subyacente energía de la Conciencia. Uno demostró la cima de la realización del tercer aspecto divino; el otro la del segundo aspecto, y ambos presentan un Todo perfecto. La segunda razón fue iniciar, como dije anteriormente, el tema de la nueva religión mundial. Este tema subyacerá oportunamente en todas las observancias religiosas, colorará todos los acercamientos al centro divino de la vida espiritual, dará la clave para todos los procesos de curación y -empleando la luz científicamente regirá todas las técnicas para crear una unidad y una relación consciente entre el hombre y su alma, y entre la humanidad y la Jerarquía.

El primer-objetivo ha sido definitivamente alcanzado. Ahora, en esta Luna llena de mayo, millones de personas de todas partes dirigirán sus pensamientos hacia el Buda, tratando de ponerse bajo Su influencia y bendición y la de la Jerarquía en Su anual, aunque breve retorno para bendecir a la humanidad. Este reconocimiento aumentará hasta el no muy lejano futuro en que Su período de servicio haya terminado para no volver más, porque el Avatar que viene ocupará Su lugar en las mentes y los pensamientos de los

pueblos del mundo. Ha terminado Su tarea de recordar continuamente a los aspirantes la posibilidad de la iluminación, y también Su trabajo de mantener abierto un canal que irradie la luz a las mentes de los hombres, horadando anualmente un camino hacia la Tierra mediante la sustancia de la luz; está por llegar el momento en que "en esa luz veremos la Luz".

Quisiera que mediten sobre estas dos actividades que el Buda ha desempeñado. Existe una tercera actividad, que fue posible con la colaboración del Cristo: el establecimiento de una relación más fácilmente establecida entre la Jerarquía y Shamballa, ,permitiendo que la Voluntad de Dios se plasme en las mentes de los hombres, por medio de la Jerarquía. A esta impresión la interpretamos en términos del Plan divino. Y se expresa actualmente en el agudo reconocimiento de los hombres de todas partes, de la necesidad de establecer rectas relaciones humanas que culminen en los objetivos por los cuales las naciones aliadas luchan, expuestos para la humanidad por los dos grandes discípulos mundiales, en términos de *Las Cuatro Libertades* y *La Carta del Atlántico*. Estas Cuatro Libertades se relacionan básicamente con los cuatro aspectos del yo inferior, el cuaternario. Los esfuerzos del Buda han permitido que penetre suficiente luz para que se reconozca mundialmente lo deseable de estas formulaciones, y existe ya en el mundo suficiente amor, liberado por el Cristo, que hará posible el desarrollo de las fórmulas. Respáldense en esa seguridad y -aplicándolo plenamente en el plano físico- demuestren su verdad. He dicho "hacer posible", porque su ejecución está en manos del nuevo grupo de servidores del mundo y de las personas de buena voluntad. ¿Estarán ellos a la altura de la tarea? ¿Se fortificarán para el arduo esfuerzo necesario?

¿Qué tarea Se ha impuesto el Buda en esta Luna llena? En lo que a la comprensión de ustedes concierne, consiste en evocar, -en la humanidad, *el espíritu de demanda*, mientras se mantiene abierto el canal por el cual esa demanda puede llegar directamente a Shamballa. Esto deben tenerlo presente cuando se preparan para el Festival de Wesak y tratan de participar en la bendición de la Luna llena -bendición para el mundo y no para ustedes. Buda viene este año personificando a la fuerza que puede estimular a los hombres de todas partes para que enfoquen su "intención masiva" y lleguen, simbólicamente, "al oído y al corazón" del Avatar, arrancando del lugar secreto del Altísimo la ayuda y el reconocimiento dirigido, que dará lugar a un acontecimiento fantástico a su debido y apropiado tiempo. Mientras Él trata de hacerlo, el Cristo Se unirá al esfuerzo, enfocando en Sí Mismo *el espíritu de demanda*, tal como lo evoca el estímulo aplicado por el Buda. Personificará ese llamado una gran Invocación, que no se las puedo dar, pero Él está preparado para emplearla *si* el llamado surge con suficiente fuerza desde los pueblos del mundo. ¿Responderá la humanidad a la evocación del Buda? ¿Su intención masiva será suficientemente vital para permitir al Cristo transformarse en forma misteriosa, en el Espíritu mismo de la Invocación y en bien de ella? Éstas son las posibilidades que enfrentamos en esta Luna llena de Tauro.

Les pediría que las tuvieran presentes desde esta Luna llena de Wesak y continuaran hasta después de la Luna llena de junio. En esa Luna llena, Cristo puede emplear y empleará, esta Invocación, siempre que la voluntad del pueblo lo permita. En ese momento tratará de llegar a los Señores de la Liberación y evocar Su respuesta a la voluntad enfocada de las personas de mente espiritual del mundo, los aspirantes, discípulos e iniciados; si Ellos son evocados, pueden proporcionar el ímpetu que permitirá al Cristo (como el Jinete del Lugar Secreto) venir en respuesta a la "intención masiva" del público en general.

Por lo tanto, ¿ven ustedes las posibilidades inminentes y vitales? ¿Reconocen la urgencia de la oportunidad? Las dos Lunas llenas forman un ciclo completo de trabajo para el cual deberían prepararse, de acuerdo con mis enunciados, tanto ahora como en años futuros. Al preparar sus propios corazones, recuerden que esta Luna llena de mayo (Tauro) constituye el momento en que el nuevo grupo de servidores del mundo y todos los esoteristas y las personas espiritualmente orientadas deben trabajar en plena colaboración con el Buda, y que la Luna llena de junio (Géminis) ofrece la oportunidad a los hombres y mujeres de buena voluntad -ayudados por el nuevo grupo de servidores del mundo- para inducir a las personas de todas partes a efectuar un gran llamado, llamado que permitirá al Cristo invocar para ellas la ayuda necesaria.

Sólo pediré una cosa. No establezcan fechas para la aparición de Aquel Que Viene, el Avatar, o para cualquier ayuda espectacular. Si el trabajo es correctamente realizado, Él vendrá en el momento establecido y señalado, y aparecerá la ayuda necesaria. Los modos y métodos no les conciernen a ustedes. Consideren las antiguas profecías como intrínsecamente correctas, verdaderas y exactas, pero reconozcan que su fraseología es simbólica y no debe ser tomada literalmente. Sólo la Jerarquía puede saber cómo trabajarán los Señores de la Liberación; Su ayuda se enfocará al evocar en Ella esas actitudes y capacidades que permitirán la afluencia de la energía de Shamballa. Su trabajo es con la Jerarquía, y la reacción de la humanidad a Su actividad vendrá únicamente del nuevo grupo de servidores del mundo y, aún entonces, sólo puede ser registrada conscientemente por los discípulos e iniciados avanzados.

El trabajo del Avatar, el Jinete del Lugar Secreto, lo hará principalmente con la humanidad, y para su alivio y salvación.

La primera mitad de este trabajo, enfocado por intermedio del Buda, comenzará en mayo de 1942. La segunda mitad del mismo será iniciada por el Cristo en Junio de 1942, pero sólo *si* la invocación del nuevo grupo de servidores del mundo y la intención masiva de los hombres y mujeres de buena voluntad, es adecuadamente fuerte y está enfocada. En consecuencia, será un proceso recíproco de invocación y evocación, que hará posible la extrema disposición de quienes han sido invocados por la humanidad para actuar y responder, pero obstaculizados por la falta de sensibilidad y la débil voluntad de los que buscan ayuda. El Buda espera remediar esta ineptitud cuando se presente a su pueblo en el mes de mayo. En junio el Cristo tratará de fomentar el fortalecimiento y enfoque de la voluntad, mediante un esfuerzo especial.

Ambas Lunas llenas son, por lo tanto, de principal importancia, y deberían tener un efecto definido subconscientemente en *las mentes* del nuevo grupo de servidores del mundo y en *los corazones* de las personas de buena voluntad de todos los países, naciones y grupos. Que sus reuniones, meditaciones y pensamientos individuales estén firmemente enfocados sobre estos puntos y se esfuercen para entrar en las disciplinas de la Luna llena -tanto de Tauro como de Géminis- con la más clara comprensión de lo que está teniendo lugar y lograr una nítida imagen de las posibilidades que se pueden presentar como resultado de la correcta acción. En ambas Lunas llenas debería llevarse a cabo un servicio efectivo. El Buda no necesita ser invocado. Vendrá. Pero el espíritu de invocación necesita de la evocación de las masas y éste es el trabajo en que los aspirantes de todas partes pueden ayudar para que el Buda lo realice, permaneciendo así con Él y con la Jerarquía. En el momento de la Luna llena de Géminis, y en preparación para la oportunidad, durante todo el mes de mayo, el punto de enfoque para todos los servidores debe ser el Cristo, y

todo esfuerzo debe estar dirigido a ayudar Su trabajo como Representante de los pueblos. Tratará de reunir en Sí Mismo todo lo que han clamado, orado y demandado -expresados o no-transmitiéndolo a Shamballa en un acto de intención espiritual.

La movilización de las Fuerzas de la Luz está teniendo lagar en el aspecto interno de la vida. Estas Fuerzas están preparadas, pero para entrar en acción la palabra debe venir de Cristo, y la pronunciará cuando los pueblos Se la concedan. Somos los condicionadores de nuestro propio destino. Ni el Cristo ni la Jerarquía podrán dar, en esta etapa de la evolución humana, paso alguno que afecte vitalmente a la humanidad, a no ser que la humanidad misma Le permita llevar a cabo esa actividad.

Desde el 15 de abril hasta el 15 de junio son semanas críticas, en sentido espiritual y material, y éste es uno de los hechos importantes que quiero llevar a su atención en este momento. No puedo detallares lo que deberán hacer o cuál será su línea de esfuerzo. Puedo darles una idea general del Acercamiento jerárquico y la naturaleza del problema humano. El resto queda en manos de ustedes.

Aunque el trabajo realizado sea totalmente exitoso, el momento de la Aparición y de la intervención divina de las Fuerzas de la Luz, por intermedio de Sus Agentes, los Señores de la Liberación y el Cristo, depende de muchos factores, además de la correcta invocación. Sobre esto poco o nada pueden saber. El momento oportuno tiene una profunda significación esotérica y está básicamente involucrada aquí. Los próximos tres años son de realización, y para ese período se pide a los aspirantes del mundo permanecer en expectativa paciente, aunque convincente. La tarea de la Jerarquía involucra no sólo el plano físico, sino también los planos internos de causas e impulsos, de pensamientos y deseos. Esto lo saben todos los discípulos, pero tienden a olvidarlo. La situación crítica en el plano externo es sólo un reflejo de condiciones internas, aún más críticas, y pueden prestar una ayuda aceptable si evocan su propia voluntad y controlan sus emociones, disciplinando su personalidad. De esta manera, podrán presentar un pequeño punto focal por el cual actúen las Fuerzas espirituales. A través de numerosos pequeños puntos de luz y voluntad, se puede transmitir mucho poder.

Hoy se exige voluntad para triunfar; se necesita voluntad para invocar y centralizar, y mediante esta centralización, ayudar en el gran acto de invocación para el cual el Cristo Se está preparando ahora; la voluntad para el bien y el autocontrol y para evocar la correcta acción, hoy lo pide la Jerarquía. Si la humanidad desempeña su parte, hallará a la Jerarquía más que dispuesta a responder y desempeñar también Su parte para liberar al mundo de las Fuerzas del Mal.

¿Quisieran reflexionar sobre esto, y colaborar en todas las formas posibles? Los planes pueden ser expuestos y la visión vista, pero hasta que cada uno no reconozca su contribución esencial y utilidad real, nada puede hacerse. No hay limitaciones cuando se emprende el verdadero trabajo esotérico. A este fin, trato de poner el énfasis sobre la renovada dedicación a la meditación y el constante y firme empleo de la Invocación, particularmente la que comienza invocando a los Señores de la Liberación.

"Este trabajo", dijo Cristo, "no progresa si no es por la plegaria y el ayuno". Los exhorto a la oración y la meditación, pues ambas son necesarias hoy, porque fusionan, como lo hacen, los cuerpos emocional y mental, convirtiéndolos en un solo cuerpo. Les pido que se disciplinen pues tal es el significado del ayuno, y también que realicen

constante esfuerzo para vivir en el nivel más elevado posible, en todo momento; esto a menudo es un sueño, y pocas veces una realidad. La humanidad y la Jerarquía necesitan hoy, en la hora de necesidad mundial, de los aspirantes y discípulos dispuestos a hacer por lo menos, un esfuerzo constante y persistente.

Hermanos míos, he presentado un cuadro y he mantenido ante ustedes, durante años, la visión de la oportunidad, del servicio y del discipulado. He delineado el mecanismo existente para servir, que puede ser energizado a fin de entrar en actividad y ser de utilidad mundiales. Dejo el asunto en sus manos, pidiéndoles, recordar que el conjunto de intereses, amor, servicio y dinero de los muchos, es más poderoso aún que el esfuerzo consagrado de dos o tres. Nadie es fútil o inútil, a no ser que así lo desee.

Mientras tanto, el trabajo subjetivo y la exteriorización del esfuerzo interno deben ir paralelos al trabajo que realizan en bien de sus semejantes y del país donde residen, en estos momentos de apremio para la humanidad. Debe existir firmeza, altruismo y silencio, y además valor y confianza -confianza en la fortaleza de las propias almas, en la Jerarquía observadora y en el Plan. No han llegado todavía a su fin las tribulaciones, pero ya se vislumbra el fin. Los dejo, con este pensamiento: Que la bendición de los Maestros llegue a ustedes como grupo e individuos, y que los Santos Seres, Cuyos discípulos aspiran a ser, Les muestren la Luz que buscan, Les otorguen la valiosa ayuda de Su compasión y sabiduría, hasta permanecer allí donde el Iniciador Uno es invocado, hasta ver brillar Su estrella.

## LA CAUSA DE LA CATÁSTROFE MUNDIAL

Junio de 1942.

Llegamos ahora a considerar la actual aguda situación y catástrofe mundial arraigada en el espejismo mundial y estudiaremos la posibilidad de aliviarla y curarla. Esa posibilidad existe y está centrada en dos grandes Avatares, el Buda y el Cristo.

Resulta difícil escribir con claridad sobre el espejismo mundial,\* en medio de su expresión más densa -la peor que el mundo ha visto -debido a que el espejismo deriva de siglos de egoísmo y de codicia, agresión y materialismo, y se ha centralizado en

\* Este mensaje aparece en el libro *Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial*. Esta incluido aquí para mantener la secuencia histórica de la enseñanza, en relación con los acontecimientos mundiales

tres naciones, siendo por lo tanto muy tangible y evidente su manifestación. Tres naciones expresan en forma asombrosa los tres aspectos del espejismo mundial (ilusión, espejismo y maya), y su poderoso ataque sobre la conciencia de la humanidad depende no sólo de la respuesta de Alemania, Japón e Italia, a este antiguo miasma, sino también del hecho de que toda nación -tanto las Naciones Aliadas como las Totalitarias- están contaminadas por esta condición universal. La libertad del mundo depende, en consecuencia y en gran medida, de esas personas de cada nación que internamente han evadido una u otra de estas "impresiones ilusorias y mágicas" del alma humana, y han entrado en un estado de percepción donde pueden ver el conflicto en sus implicaciones más amplias, tal como el que existe entre el Morador en el Umbral y el Angel de la Presencia.

Estas personas son los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo, que siendo conscientes del dualismo esencial del conflicto, no lo son mayormente de la triple naturaleza y de la diversificada situación que subyace en el conocido dualismo. Su modo de abordar el problema es por lo tanto más simple, por eso gran parte de la dirección del mundo está hoy en sus manos.

Es aquí donde la religión se ha desviado en su totalidad. Me refiero a la religión ortodoxa. A la religión le ha preocupado el Morador en el Umbral, pues los teólogos han puesto los ojos sobre el aspecto fenoménico y material de la vida, debido al temor que sienten por su proximidad, y a que el Ángel ha sido una teórica y ávida esperanza. El equilibrio se está logrando en gran medida por las actitudes humanitarias predominantes, a pesar de cualquier tendencia teológica. Tales actitudes se afirman en la innata creencia en la rectitud del espíritu humano, en la divinidad del hombre y en la indestructible naturaleza del alma del género humano. Esto introduce inevitablemente el concepto de la PRESENCIA o del Dios Inmanente, siendo la resultante de la necesaria rebelión en contra de la unilateral creencia en Dios Trascendente. Esta revolución espiritual fue en su totalidad un proceso equilibrador y no debe preocuparnos, pues Dios Trascendente existe eternamente, aunque sólo pueda ser visto, conocido y enfrentado correctamente por Dios Inmanente -inmanente en el individuo, en los grupos y en las naciones, en las organizaciones y en la religión, en toda la humanidad y en la Vida planetaria misma. La humanidad está hoy (y lo ha estado durante épocas) luchando contra la ilusión, el espejismo y el maya. Los pensadores avanzados que se hallan en el Sendero de Probación, en el ,Sendero del Discipulado y en el Sendero de Iniciación, han llegado a una etapa donde pueden verse claramente definidos al materialismo y la espiritualidad, el Morador en el Umbral, el Angel de la PRESENCIA Y el dualismo básico de la manifestación. Debido a esta demarcación, pueden ser claramente observados y apreciados las cuestiones que subyacen en los actuales acontecimientos mundiales, los objetivos de la presente lucha mundial, los modos y métodos para restablecer el contacto espiritual, tan predominantes en los días atlantes y perdidos hace mucho tiempo, más el reconocimiento de las técnicas que deben introducir la nueva era mundial y su orden cultural.

Toda generalización es susceptible de error. Sin embargo, podría decirse que Alemania ha enfocado en sí misma el espejismo mundial -el más potente y expresivo de los tres aspectos del espejismo; Japón manifiesta la fuerza de maya, la forma más cruda de la fuerza material. Italia, polarizada individual y mentalmente, expresa la ilusión mundial. Las Naciones Aliadas, con todas sus fallas, limitaciones, debilidades y nacionalismos, enfocan el conflicto entre el Morador y el Ángel; de este modo aparecen simultáneamente los tres aspectos del espejismo y la forma final que adquiere el conflicto entre el ideal espiritual y su opositor material. Sin embargo, gradual y decididamente, las Naciones Aliadas están poniendo todo su esfuerzo y aspiración en favor del Ángel, restaurando así el equilibrio perdido y estableciendo lentamente, en escala planetaria, esas actitudes y condiciones que, oportunamente, dispersarán la ilusión, disiparán el espejismo y desvitalizarán el maya predominante. Esto lo están realizando los pueblos de todas las naciones, para vencer a las tres potencias del Eje, mediante su creciente capacidad de concebir ideas en términos del todo, de un deseable orden o federación mundial, y su habilidad para discriminar entre las Fuerzas de la Luz y el poder del mal o materialismo.

El trabajo que realizan quienes ven el escenario del mundo como la palestra donde se desarrolla el conflicto entre el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA, podría ser detallado como:

1. El establecimiento de esas condiciones mundiales, en que las Fuerzas de la Luz pueden vencer a las Fuerzas del Mal. Esto se realiza por la supremacía de sus fuerzas armadas, más su clara visión.
2. La educación de la humanidad para diferenciar entre:
  - a. Espiritualidad y materialismo, destacando las diferentes finalidades de las fuerzas combatientes.
  - b. Participación y codicia, delineando un mundo futuro donde prevalecerán las Cuatro Libertades y todos tendrán lo necesario para vivir correctamente.
  - c. Luz y oscuridad, que manifiesta la diferencia entre un iluminado futuro de libertad y oportunidad, y un sombrío futuro de esclavitud.
  - d. Fraternidad y separatividad. La primera indica un orden mundial donde los odios raciales y las diferencias de casta y de religión ya no constituirán una barrera para un entendimiento internacional y, la segunda; el régimen, fomentado por el Eje, de la super raza, de las actitudes religiosas definidas y de los pueblos esclavizados.
  - e. El todo y la parte, señalando la época que se aproxima (bajo el impulso evolutivo del espíritu), donde la parte o el punto de vida asume su responsabilidad para el todo, y el todo existe para el bien de la parte. El aspecto oscuridad ha sido el resultado de épocas de espejismo. El aspecto luz es puesto de relieve en forma definida por esos aspirantes y discípulos del mundo que, por sus actitudes, acciones, escritos y declaraciones, llevan la luz a los lugares oscuros.
3. La preparación del camino para las tres energías espirituales, que impulsarán a la humanidad hacia una era de comprensión, y conducirá a las mentes de los hombres de todo el mundo a una enfocada clarificación. Estas tres inminentes energías son:
  - a. *La energía de la intuición*, que disipará gradualmente la ilusión mundial y acrecentará automáticamente las filas de los iniciados.
  - b. *La energía de la iluminación*, que a través de la actividad de la luz, disipará el espejismo mundial y llevará a millares de personas al sendero del discipulado.
  - c. *La energía de la inspiración*, que por su arrolladora potencia desvitalizará o apartará., como ráfaga de viento, el poder atractivo de maya o sustancia. Esto liberará a millares de personas para entrar en el sendero de probación.

4. La introducción de nueva vida en el planeta, por todos los medios posibles. El primer paso hacia esta introducción es la comprobación de que el poder del materialismo ha sido quebrantado por la completa derrota de las Potencias del Eje y, el segundo, por la habilidad de las Naciones Aliadas para demostrar (una vez realizado) el poder de los valores espirituales, en su empeño constructivo por restaurar el orden mundial y sentar las bases que garantizarán un modo de vivir mejor y más espiritual. Estas actitudes y empresas constructivas deben ser asumidas por cada individuo y toda nación, como entes colectivos. Lo primero ya se ha emprendido, lo segundo queda aún por realizar.
5. Dar a conocer a las naciones del mundo las verdades enseñadas por el Buda, el Señor de la Luz, y por el Cristo, el Señor del Amor. A este respecto podría señalarse, básicamente, que:
  - a. Las Naciones del Eje deben captar la enseñanza del Buda tal como la enunció en las Cuatro Nobles Verdades y comprender que la causa de todo sufrimiento y angustia es el deseo -el deseo por lo material.
  - b. Las Naciones Aliadas deben aprender a aplicar la Ley del Amor, como se expresó en la vida de Cristo, y también la verdad de que "ningún hombre vive para sí mismo" como tampoco nación alguna, y que la meta de todo esfuerzo humano es la comprensión amorosa, impulsada por el amor a la totalidad.

Si las vidas y enseñanzas de estos dos grandes Avatares pueden ser comprendidas y forjadas nuevamente en la vida de los hombres, en el mundo de los asuntos humanos, en el ámbito del pensamiento humano y en la palestra de la vida diaria, el presente orden mundial (que en la actualidad es, en gran medida, desorden) puede ser modificado y cambiado, para que un nuevo mundo y una nueva raza de hombres puedan venir gradualmente a la existencia. La renunciación y la voluntad de sacrificio debería ser la nota clave del período intermedio después de la guerra, previamente a la inauguración de la nueva era.

Los estudiantes deben recordar que toda manifestación y cada período de crisis están simbolizados por el antiguo símbolo del punto dentro del círculo, el foco de poder dentro de la esfera de influencia o aura. Lo mismo ocurre hoy con el problema de la terminación del espejismo y la ilusión mundiales, que se hallan fundamentalmente detrás de la actual grave situación y catástrofe mundiales. La posibilidad de dispersión y disipación está definitivamente centrada en los dos Avatares, el Buda y el Cristo.

En el mundo del espejismo -mundo del plano astral y de las emociones- apareció un punto de luz. El Señor de la Luz, el Buda, se encargó de enfocar en Sí Mismo la iluminación que oportunamente haría posible la disipación del espejismo. En el mundo de la ilusión -mundo del plano mental- apareció el Cristo, el Señor de Amor, que personificó en Sí mismo el poder de la Voluntad atractiva de Dios. Tomó a su cargo la disipación de la ilusión, atrayendo hacia Sí (mediante la potencia del amor) a los corazones de todos los hombres, afirmando esta determinación en las palabras: "Y si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos hacia Mí". Jn. 12-32. Desde la etapa que entonces habrán alcanzado, les será

revelado el mundo de la percepción espiritual, de la verdad y de las ideas divinas. El resultado será la desaparición de la ilusión.

El trabajo combinado de estos dos grandes hijos de Dios, concentrados por medio de los discípulos mundiales y de Sus iniciados, debe destruir, e inevitablemente lo hará, la ilusión, y disipar el espejismo -uno, mediante el reconocimiento intuitivo de la realidad, por las mentes sintonizadas con ella, y el otro, por la afluencia de la luz de la razón. Buda hizo el primer esfuerzo planetario para disipar el espejismo mundial. Cristo hizo el primer esfuerzo planetario para disipar la ilusión. Su trabajo debe ahora ser llevado adelante inteligentemente por la humanidad, bastante sabia como para reconocer su dharma (deber). Los hombres se están desilusionando rápidamente y, en consecuencia, verán todo con mayor claridad. El espejismo del mundo se aparta constantemente de las actividades de los hombres. Estos dos acontecimientos fueron llevados a cabo por las nuevas ideas entrantes, enfocadas por medio de los intuitivos del mundo y divulgadas a los pueblos por los pensadores del mundo. También ha ayudado grandemente el casi inconsciente, pero no menos real, reconocimiento de las masas, del verdadero significado de las Cuatro Nobles Verdades. Sin ilusiones y sin espejismos la humanidad espera la próxima revelación. Dicha revelación se producirá por el esfuerzo combinado del Buda y el Cristo. Todo lo que podemos prever y predecir, referente a esta revelación, es que ciertos poderosos resultados serán obtenidos por la fusión de la luz y del amor y por la reacción de la "sustancia iluminada, mediante el poder atractivo del amor". En esta frase he dado, para quienes puedan captarlo, una insinuación profunda y útil del método y propósito de la empresa a iniciarse en la Luna llena de junio de 1942. También he dado una clave para comprender el verdadero trabajo de estos Avatares, algo totalmente incomprendido. Además podría añadir que al valorar el significado de las palabras "transfiguración del ser humano" comprenderán que cuando "el cuerpo está plenamente iluminado" entonces "en esa luz veremos la LUZ". Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, puede actuar el poder atractivo del alma -cuya naturaleza es amor y comprensión- teniendo lugar la fusión de ambas. Esto es lo que el Cristo probó y demostró.

Cuando el trabajo del Buda (o el principio-budi personificado) es consumado en la integrada personalidad del aspirante o discípulo, entonces la plena expresión del trabajo del Cristo (el principio de amor personificado) puede también ser consumado, y estas dos potencias, luz y amor, hallarán radiante expresión en el discípulo transfigurado. Lo que es verdad para el individuo es verdad también para toda la humanidad y, actualmente, la humanidad (habiendo alcanzado madurez) puede "llegar a comprender" y tomar parte, conscientemente, en la tarea de iluminar y de iniciar una actividad amorosa y espiritual. Los efectos prácticos de este proceso serán la disipación del espejismo y la liberación del espíritu humano de la esclavitud de la materia, produciendo también la disipación de la ilusión y el reconocimiento de la verdad, tal como existe en la conciencia de aquellos que están polarizados y son "conscientes de Cristo".

Esto no es necesariamente un proceso rápido, sino ordenado y regulado, cuyo éxito final es seguro, siendo también relativamente lento el proceso consecutivo para establecerlo. Este proceso fue iniciado en el plano astral por el Buda y en el plano mental cuando el Cristo se manifestó en la Tierra. Indicó la proximidad de la madurez de la humanidad. El proceso ha ido lentamente tomando impulso a medida que estos grandes Seres han reunido a Su alrededor a Sus discípulos e iniciados, durante los últimos dos mil años. Ha alcanzado un nivel de gran utilidad, porque el canal de comunicación entre

Shamballa y la Jerarquía fue abierto y ampliado y se ha establecido, más firmemente, el contacto entre estos dos grandes centros y la Humanidad.

En esta Luna llena de junio de 1942, se tendrá la primera prueba de comunicación *directa* entre el Centro donde rige la Voluntad de Dios, el Centro donde rige el Amor de Dios y el Centro donde existe inteligente expectativa. El medio empleado para la prueba es el esfuerzo unido del Cristo, del Buda y de quienes responden a Su conjunta influencia. Esta prueba se lleva a cabo en medio de la terrible embestida de los poderes del mal, abarcando dos semanas, comenzando el 30 de mayo, día de la Luna llena, y terminando el 15 de junio de 1942. En esa época se concentraron las fuerzas espirituales, empleándose una Invocación especial (que la humanidad no puede usar), aunque el éxito o el fracaso de la prueba dependía, en último análisis, del género humano mismo.

Quizás crean, erróneamente, que no existen suficientes personas que conocen o comprenden la naturaleza de la oportunidad que se ofrece, o de lo que está aconteciendo. El éxito de tal prueba no depende sólo del conocimiento esotérico de los pocos, relativamente muy pocos, a quienes se les han impartido parcialmente los hechos y la información. Depende también de la tendencia de los muchos que inconscientemente aspiran a alcanzar las realidades espirituales, buscan un modo de vida nuevo y mejor para todos, desean el bien de la totalidad, anhelan y desean experimentar realmente la bondad y establecer rectas relaciones humanas y empresas espirituales entre los hombres. Ellos forman legión y se hallan en todas las naciones.

Cuando la voluntad de Dios, expresada por Shamballa y enfocada por el Buda, cuando el Amor de Dios, expresado por la Jerarquía y enfocado a través del Cristo, y cuando el deseo inteligente de la humanidad, enfocado a través de los discípulos y aspirantes del mundo y los hombres de buena voluntad, estén sintonizados consciente o inconscientemente, entonces puede tener lugar y tendrá, una gran reorientación. Esto es algo que *puede* suceder

El primer resultado traerá la iluminación del plano astral y el comienzo del proceso que disipará el espejismo; el segundo, será la iluminación del plano mental, la disipación de las ilusiones del pasado y la gradual revelación de las nuevas verdades, cuyos jalones han sido los ideales pretéritos y las seudoformulaciones de la verdad. Reflexionen sobre esto. El jalón indica el camino a seguir, no revela meta. Indica, pero no determina. Lo mismo ocurre con todas las verdades actuales.

En consecuencia, se necesitan conocedores y aquellos de mente y corazón abiertos, que no tengan ideas preconcebidas, defendidas fanáticamente, ni antiguos idealismos, los cuales sólo deben ser reconocidos como indicaciones parciales de grandes e incomprendidas verdades -verdades que pueden ser comprendidas, en gran medida y por primera vez, *si* las lecciones de la presente situación mundial y la catástrofe de la guerra son debidamente aprendidas y la voluntad de sacrificarse entra en acción.

He descrito esta aplicación práctica y he ilustrado la enseñanza precedente, respecto al espejismo, a la ilusión y al maya, porque todo el problema mundial ha hecho crisis y su solución será el tema sobresaliente de cualquier proceso -educativo, religioso y económico- hasta el año 2025.

Hoy, mientras la humanidad espera la revelación que personificará los pensamientos y sueños y la meta constructiva de la nueva era, por primera vez surge la demanda de un gran grupo de personas intuitivamente inclinadas. No dije intuitivas, hermanos míos. Ahora, este grupo es tan grande, su enfoque tan real y su demanda tan elevada, que procura enfocar la intención masiva de los pueblos. Por lo tanto, toda revelación que pueda emerger en el futuro inmediato será mejor "protegida por el espíritu de comprensión" que cualquier otra. Éste es el significado de las palabras del *Nuevo Testamento*, "Todo ojo lo verá"; la humanidad como un todo reconocerá al *Ser Revelador*. En eras anteriores el Mensajero de lo Alto fue únicamente reconocido y conocido entre un mero puñado de hombres y tomó décadas, y a veces siglos, para que Su mensaje penetrara en los corazones de la humanidad.

La tensión de los tiempos y también el desarrollo del sentido de proporción, más un forzoso retorno a la simplicidad y las exigencias de la vida, pueden evitar que la futura revelación se sumerja rápida y aceleradamente en el fuego de la Gran Ilusión.

## ***EL INTERVALO ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ***

*Agosto de 1942*

Muchos miles de personas que leyeron en el pasado los folletos y artículos que he escrito, demandan insistentemente que diga algo sobre el futuro período de rehabilitación y de lo puede hacerse (mientras la guerra continúa) como preparación para ser útiles en ese momento. Cuando la guerra estalló, publiqué un artículo titulado *La Actual Crisis Mundial* y traté de trazar los orígenes del conflicto y los factores que hicieron posible esta catástrofe. Más tarde apareció otro artículo denominado *El Futuro Orden Mundial*, que procuró mostrar a un mundo sufriente, la visión de un futuro material y espiritual, largo tiempo demandado por los corazones de los hombres. Así se trató de encarar el pasado y el futuro.

Nada pudo hacerse en ese momento, dada la falta de unidad existente entre las naciones que hoy constituyen las Naciones Unidas. No había comprensión, pero sí, una perspectiva egoísta entre las naciones, que entonces eran neutrales. Ante todo estaba el hecho de que los asuntos involucrados debían ser resueltos por la humanidad misma y, en ese entonces, no era posible predecir con cierta exactitud lo que haría la humanidad. Aún los hombres más iluminados y los guías espirituales de la raza no podían juzgar qué camino seguiría el género humano, o si habría en el mundo suficientes personas de clara visión que pudieran llevar y llevaran a las masas a una oposición efectiva contra las Potencias del eje. La pregunta que predominaba era: ¿Predominaría el temor mundial y el egoísmo universal, o el espíritu de libertad y de amor a la libertad sería suficientemente fuerte como para unificar a naciones libres en un todo unido y firme?

El resultado actualmente es claro y el fin inevitable. Las naciones libres y las pequeñas naciones derrotadas y esclavizadas están, subjetiva y prácticamente, unificadas en una intensa determinación espiritual para ganar la guerra; por lo tanto, la suerte de las Naciones del Eje está inalterablemente echada, aunque al escribir esto parezcan triunfar en toda la línea. Lo que aún sigue siendo un factor incierto es cuándo se producirá la victoria final de la justicia contra la fuerza, debido a la enorme fuerza preparada por las naciones agresoras y a la falta de preparación de las democracias. Esta carencia de preparación va siendo rápidamente remediada.

Este artículo intenta indicar los problemas y quizás algunas de las soluciones que deben inevitablemente llenar el intervalo entre el fin de la guerra y el venidero orden mundial. Será necesario considerar este tema en forma amplia y general, porque es demasiado vasto para especificarlo inteligentemente. Sin embargo, podemos considerar el trabajo que debe realizarse inmediatamente en preparación para el cese de la guerra e indicar los primeros pasos que pueden y deben darse para iniciar sólidos procesos de reconstrucción. El período de rehabilitación y de reconstrucción debería ser hoy la profunda preocupación de todos los que aman a sus semejantes.

Algunos considerarán que es prematuro preocuparse del futuro período de reconstrucción. Creen (y con razón) que nuestra primera preocupación inmediata es ganar la guerra, y estoy plenamente de acuerdo con ello. La voluntad de triunfar es el primer punto esencial básico, porque no habrá ninguna verdadera actividad de reconstrucción si triunfan las Naciones del Eje. Pero hay ahora muchas personas cuya tarea no es luchar y cuyo lugar y función se halla forzosamente en los aspectos civiles de la vida de las naciones. Ellas pueden pensar, hablar y trabajar, en preparación para el futuro. Otras creen que sólo el experto, entrenado en los campos del reajuste económico y político, puede encarar este difícil problema, con la esperanza de hacer una contribución valiosa. Otros creen aún que la paz es lo único que importa y que deberá seguirle un largo período de tranquilidad mental en todos países; consideran que las personas de todas partes están demasiado exhaustas y se sienten desgraciadas para disponerse a emprender cualquier trabajo de reconstrucción. Aún otros, son tan pesimistas que desesperan restaurar al mundo y esperan entristecidos el desmoronamiento de todos los procesos del vivir civilizado. En todos estos puntos de vista hay algo de verdad. El trabajo de los expertos será muy necesario, pero el interés comprensivo y el poder sustentador de aquellos cuyos corazones arden de amor, son los únicos que posibilitan su trabajo. No se necesitarán únicamente actividades instituidas y empresas financieras de los trabajadores económicos y sociales, y agentes de gobierno, sino también, y sobre todo, debe encontrarse la solución en el surgimiento de la buena voluntad en los corazones de los hombres. Esto proporcionará el incentivo de la debida compasión. Ciertamente podría rehabilitarse por razones puramente comerciales y egoístas, porque el intercambio comercial, la capacidad de comprar y vender y el restablecimiento de la estabilidad financiera, son factores importantes en el restablecimiento mundial. Pero éstos no son los móviles básicos que devolverán a la humanidad el propio respeto y seguridad en la vida. Proporcionarán el poder motivador a muchos hombres y grupos, pero no el móvil que puede producir la verdadera reconstrucción constructiva de la trama de la vida humana.

El trabajo de los hombres y mujeres inteligentes de buena voluntad es la reconstrucción, e implicará la tarea de dar nueva vida y felicidad a la humanidad, y para ellos escribo. Les ruego tener esto presente. No escribo para los expertos técnicos y consejeros entrenados del gobierno, sino para quienes anidan en sus corazones buena voluntad para todos los hombres y que, debido a ello, desean cumplir su parte trayendo tranquilidad y paz al mundo -una paz basada sobre valores más seguros que en el pasado y sobre una planificación más sensata. En último análisis, no es por la paz que los hombres de buena voluntad trabajan sino por el acrecentamiento del espíritu de comprensión y cooperación; esto por sí sólo será suficientemente fuerte para derribar las barreras raciales, curar las heridas de la guerra y construir una nueva estructura mundial adecuada a las demandas inteligentes de las masas.

En los folletos anteriores traté (junto con muchas otras personas reflexivas) de indicar los pasos que podrían darse para evitar al cataclismo inminente. Entre lo más importante, y sobre lo cual se puso énfasis, estaba el acrecentamiento de la buena voluntad mundial, porque *la buena voluntad es el principio activo de la paz*. Procuré también acentuar la comprensión internacional y un futuro donde se compartieran los recursos planetarios y se reconociera la culpabilidad general, históricamente comprobada, en relación con la guerra, más esas ideas que -si fueran desarrolladas- podrían poner fin a la era de la separatividad.

A pesar de los esfuerzos de todos los hombres de buena voluntad, de todas las organizaciones de paz y del trabajo iluminado de todos los pensadores, educadores y conductores del mundo, sucedieron dos cosas, que se esperaba evitar. La primera fue una precipitación definida y enfocada del espíritu del mal y del materialismo por intermedio de las Naciones del Eje, empleando la agresión del Japón como punto focal inicial, expresándose posteriormente en toda su fuerza por intermedio de Alemania. La segunda fue que las naciones neutrales en las primeras etapas de la guerra, no dieron los pasos necesarios ni se aliaron activamente con las naciones que combatían al totalitarismo y su incapacidad de comprender todo el horror que tiene por delante el género humano. El egoísmo de la humanidad estaba aún más profundamente arraigado de lo que se creía y las Naciones aliadas entraron en actividad cooperativa sólo después de dos años de guerra y violación planeada de muchas naciones neutrales. La ceguera de las naciones neutrales desbarató los cálculos de quienes trabajan con amplia visión para el bien del mundo, y demoró seriamente la finalización de la guerra.

Ahora el punto crítico ha pasado y la comprensión humanitaria de las cuestiones involucradas, más la unidad que existe entre las Naciones Aliadas, garantizan la inevitable derrota de las Potencias del Eje. Otros factores también aseguran la victoria final de las fuerzas del derecho y de la libertad del mundo. No puedo extenderme sobre los mismos, pero pueden ser enumerados y entonces los pueblos verán con qué certeza garantizan el triunfo de los pueblos libres del mundo. Estos factores son:

La voluntad de triunfar se acrecienta firmemente. El apaciguamiento, el pacifismo y la incertidumbre, van desapareciendo constantemente.

El apuro en que se encuentra la humanidad en todas partes, como resultado de la agresión del Eje, va estabilizando definitivamente a la opinión pública y evocando una determinación inalterable de poner fin al mal, iniciado y llevado adelante por Alemania y Japón, ayudadas algo involuntariamente por Italia.

Los recursos de las Naciones Aliadas son vastos y están ahora en proceso de movilización. Su empleo masivo y su potencial fabril son prácticamente inagotables y están siendo rápidamente organizados. El poder humano y los recursos de Alemania y sus aliados, llegaron a la cúspide, trayendo el enorme poder actual, pero irá declinando firmemente en el futuro.

Los problemas de esta guerra se van comprendiendo cada vez con mayor claridad; aún los ignorantes y quienes tiene prejuicios, reconocen que tales problemas pueden ser agrupados en tres posiciones principales, lo cual les permite hacer una elección personal respecto a la lealtad.

La posición democrática, con su énfasis sobre las Cuatro Libertades y la Carta del Atlántico, asegurando rectas relaciones humanas y poniendo fin a la agresión.

La posición totalitaria, con su énfasis sobre la dictadura mundial, la esclavitud de las numerosas naciones conquistadas, su inclinación antirracial y su flagrante crueldad y terrorismo.

Las actitudes apaciguadoras y pacifistas -idealistas e imprácticas y que hoy se centralizan en la actitud de Gandhi-, que pone de relieve una actitud fanática no comprometedora e irrealista, que sacrificará voluntariamente vidas, naciones y el futuro de la humanidad, para alcanzar su objetivo. Si Gandhi tuviera ahora éxito en su objetivo, precipitaría la guerra civil en la India, sacrificaría toda esperanza inmediata de libertad para ese país, permitiría a los japoneses conquistar fácilmente la India, provocaría la masacre de incontables miles de personas y permitiría a Alemania darse la mano con Japón por encima de Asia, con la anodante probabilidad de una victoria totalitaria.

Estos tres puntos de vista están siendo hoy día claramente comprendidos por los hombres de todas partes, y sus decisiones respecto a la lealtad y adhesión son claras.

El espíritu de libertad está triunfando en todos los países (aún en los países conquistados, para asombro de Alemania) y la belleza del espíritu humano surge en todas partes, tanto en los países conquistados como en las naciones que luchan, de espaldas a la pared, por la libertad humana.

Un intenso interés por las condiciones de posguerra se evidencia en las declaraciones de los líderes, políticos, conferencistas y hombres de mente espiritual de todas partes; esto lo testimonian los artículos, folletos, libros, alocuciones y planes, que tratan del nuevo orden mundial. Las fuerzas de la rehabilitación y de la buena voluntad se movilizan rápidamente, constituyen un gran ejército dentro de todas las naciones, ejército invisible, pero aún incipiente e inseguro respecto al método y procedimiento, aunque bien definido respecto a metas y principios.

Los seis factores que anteceden aseguran la derrota de las Fuerzas del Mal y el Triunfo de las Fuerzas de la Luz, y con éstos como base para el optimismo, podemos mirar adelante con la segura esperanza de dar fin a la guerra, y pensar en la desmovilización de los ejércitos, en el cruce tranquilo de los siete mares y en el momento en que el temor empiece a desaparecer.

¿ Cuáles serán los peligros a neutralizar? ¿ Para qué debemos estar preparados cuando enfrentemos la tarea de reconstrucción? Sería útil enumerar algunos de los peligros para los cuales debemos estar preparados. Los consideraremos por orden de importancia:

*El peligro de un arreglo de paz demasiado rápido.* Trabajamos arduamente para un armisticio prolongado, durante el cual el ardor de la batalla y los fuegos de la

venganza se hayan apaciguado, entonces podrá aliviarse la agonía del género humano y ganar tiempo para una planificación tranquila y sin apremios.

*El peligro de un retorno a la así llamada normalidad.* El principal desastre que enfrenta la humanidad en este momento, es un retorno al estado de cosas, previo al estallido de la guerra y la rehabilitación del viejo mundo familiar, con su imperialismo (sea de imperio o de finanzas), sus nacionalismos y sus desamparadas minorías explotadas, sus viles diferenciaciones y barreras separatistas entre rico y pobre, oriental y occidental, castas y clases, que existen sin excepción en todos los países.

*Los peligros incidentales a los ajustes necesarios entre las naciones.* Cualquier ajuste realizado sobre la base de la tradición histórica o de antiguos límites, sólo servirán para hundir al mundo nuevamente en la guerra. Los ajustes deben realizarse basándose en la humanidad misma; la voluntad de los pueblos libres debe ser el factor determinante y no la voluntad de los técnicos expertos y políticos, o alguna clase o grupo reinante. En el mundo venidero, la ecuación humana tendrá una posición predominante, los seres humanos determinarán en lo posible su propio destino y los hombres ejercerán su libre albedrío en el establecimiento del tipo de mundo en el cual eligen vivir. Decidirán el país del cual prefieren ser ciudadanos, y elegirán el gobierno al cual serán leales. Esto necesariamente tomará tiempo y debe ser un proceso sin apremios. Requerirá una educación planificada de las masas en todos los países, y tendrá que enseñarse cuidadosamente los principios de la libertad y la diferencia entre libertad y libertinaje. Un nuevo mundo basado en el restablecimiento de los límites territoriales, históricamente determinados, no logrará poner fin a la lucha, la agresión y el temor. Un nuevo mundo basado en valores humanos y rectas relaciones humanas puede instituir (seguramente con lentitud, pero inevitablemente) esa nueva civilización que los hombres de buena voluntad piden para toda la humanidad.

*Los peligros derivados del odio, la venganza y el dolor.* Estos peligros serán los más difíciles de evitar. Va surgiendo ya un odio profundamente arraigado, contra el régimen nazi y la nación alemana, porque apoya a ese régimen. Esto es casi inevitable, y está basado en los hechos de la actividad nazi. La tarea de las Naciones Aliadas después de la guerra, será necesariamente, entre otras, proteger al pueblo alemán del odio de aquellos contra los cuales ha perpetrado terribles abusos, lo que no será fácil de realizar. La retribución y la venganza no deben ser permitidas y, sin embargo al mismo tiempo, *no se puede ni debe dejar de exigírsele una justa retribución por la mala acción.* La ley actúa siempre, y esa ley dice lo que un hombre o nación siembre, también cosechará. Alemania ha sembrado el mal en todo el mundo civilizado y durante algún tiempo su suerte debe ser dura, y tendrá que pagar con sudor, trabajo y lágrimas, sus malas acciones. Pero este pago debería ser parte del gran trabajo de rehabilitación y no una exacción vengativa, y si se tiene esto en cuenta no se cometerán serios errores. El pueblo alemán debe trabajar esforzadamente para corregir el mal que ha hecho, hasta donde le es posible, pero la próxima generación -de infantes o niños, actualmente en la cuna o en la escuela- no debe ser castigada. Los pequeños niños y los infantes de la raza germana -inocentes de las acciones erróneas de sus padres y hermanos- no deberían estar Implicados en los castigos

infligidos. Los jóvenes actuales de Alemania deben, con el trabajo de sus manos y el sudor de su frente, reconstruir lo que han destruido tan despiadadamente, pero las personas inofensivas, débiles y ancianas, niños y adolescentes, deben ser eximidos y entrenados para ser ciudadanos de una Alemania mejor y más buena, como nunca ha existido -una Alemania que es parte constructiva del todo y no una amenaza y un terror para todos los hombres que piensan correctamente. *El despertar de hombres de buena voluntad en todas las naciones -hombres que ven a la humanidad como un todo y a todos los hombres como hermanos- es la única manera de detener la, ascendente marea del odio.* No podrá detenerse diciendo a quienes han sufrido en manos de las naciones del Eje, que no deben odiar, o exhortar a los pueblos que fueron víctima de los traidores, que no deben tener mala voluntad hacia tales hombres como Quisling y Laval. Deberá contrarrestarse por una gran demostración de amor y comprensión práctica de parte de las Naciones Aliadas -amor que actuará en forma de alimentos para el hambriento, cuidados para el enfermo, reconstrucción de las ciudades destruidas y restablecimiento de la “tierra arrasada”. Los problemas de odio y venganza requerirán suma habilidad en el trato y necesitarán una acción excesivamente sabia, de parte de las naciones libres.

*El peligro que representan para la humanidad los efectos e la guerra sobre los niños y los adolescentes de las naciones.* Los niños actuales son los padres de las generaciones venideras, han pasado por una aplastante experiencia psicológica. Dificilmente pueden volver a ser normales. Han visto las profundidades mismas de la crueldad, la maldad, el dolor, el horror, el terror y la incertidumbre. Fueron bombardeados, ametrallados y sufrieron la neurosis de la guerra; no conocieron la seguridad, ni esperan ningún futuro seguro. Millones de ellos no tuvieron ningún control paterno; fueron separados de sus familias por la guerra y, en consecuencia, desconocen sus propios nombres. Aunque la unidad familiar permaneció intacta, sus padres por lo general se dedicaron a la industria bélica, en el hogar o fuera de él, y sus madres trabajaron en fábricas o cultivaron la tierra; por lo tanto, los niños carecieron de vida o control hogareño. La desnutrición debilitó sus fuerzas y el mal prevaleciente minó su moral y sus normas de valores. Desde el punto de vista humanitario y espiritual, problema vital después de la guerra, será restablecer en los niños del mundo la felicidad, la seguridad, las normas de vida y de conducta apropiadas y cierta medida de control comprensivo. Éste es esencialmente un problema de educación. Los educadores y psicólogos de visión, en todos los países, deben ser movilizados y el “canon de las cosas venideras” para los niños, debe ser inteligentemente determinado. Esto deberá realizarse en escala internacional y con la sabiduría obtenida por la captación de la necesidad inmediata y una visión de largo alcance.

*Los peligros del resurgimiento del espíritu nacionalista.* El intenso nacionalismo fue el principio motor en la provocación de la guerra, y ninguna nación ha estado exenta de este espíritu de orgullo nacional y visión nacionalista separatista. Intereses egoístas determinaron las razones por las cuales cada nación entró en esta guerra; la seguridad individual obligó a entrar hasta las más iluminadas de las naciones democráticas. Que a estos incentivos egoístas agregaron la necesidad mundial y el amor a la libertad, es verdad, y sirven para

equilibrar, aunque no contrarrestar, los móviles egoístas; que el instinto de autopreservación no les dio otra alternativa, también es verdad, pero tenemos el hecho de que *no hubiera habido guerra si las naciones democráticas hubieran sido el factor determinante*. Esto en sí da cabida a interrogantes. ¿Por qué, en último análisis, las poderosas democracias permitieron esta guerra cuando, unidas y agrupadas desde el comienzo, hubieran podido detenerla en sus etapas iniciales?

Además, dadas las naciones agresoras existentes, el propio interés colectivo obligó a las democracias a combatir y, sin embargo, este mismo interés debió haberles hecho dar los pasos que hubieran garantizado la paz. Tipos nacionales, intereses nacionales individuales, culturas nacionales y civilizaciones nacionales, existen uno al lado del otro, pero en vez de ser considerados como tributarios de un todo integrado, fueron celosamente competidores y considerados como las prerrogativas peculiares y distintivas de alguna nación, existiendo únicamente para el bien de esa nación. En el futuro, debe ser acentuado y desarrollado el factor tributario en la vida, y el bien de una nación o grupo de naciones debe ser sustituido por el bien de toda la familia de naciones. La educación del pueblo sobre este ideal no le hace perder su identidad nacional o cultura individual. *Debe seguir así y desarrollarse hasta su meta espiritual más elevada, para el enriquecimiento y el bien colectivo de todos*. Sólo debe cambiarse el móvil que daría énfasis a cualquier cultura específica racial y nacional.

La familia de naciones, considerada como una unidad, su correcta y apropiada interrelación y la asunción de la responsabilidad, tanto para ella como para el débil, deben ser la meta conocida de *toda* empresa nacional; los recursos de todo el planeta deben ser compartidos colectivamente y se debe ir comprendiendo que los productos de la tierra, las riquezas del suelo, la herencia intelectual de las naciones, pertenecen a todo el género humano y no exclusivamente a una sola nación. Ninguna nación vive para sí misma, como ningún individuo puede vivir feliz de esa manera; la nación o el individuo que trata de hacerlo debe desaparecer inevitablemente de la faz de la tierra. Todas las naciones hicieron esta tentativa egoísta, como la historia antigua y moderna lo prueba. Su tradición, recursos, genio nacional, historia, productos minerales y agrícolas, posición estratégica sobre el planeta, fueron usados en los siglos pasados en beneficio de la nación que los reclamó, explotados para el acrecentamiento del poder de esa nación a expensas del sufrimiento de otras. Éste es el pecado que está cometiendo hoy Alemania, ayudada por Japón y débilmente seguida por Italia. La política del poder, la explotación del débil, la agresión, el egoísmo económico, los ideales basados en el puro comercialismo y las metas materialistas y territoriales, matizaron toda la historia pasada de la humanidad en ambos hemisferios y sentaron la base para la actual guerra.

Algunas naciones, particularmente las grandes democracias, como la Comunidad Británica de Naciones y los Estados Unidos de América, comprenden ya que estas actitudes y actividades deben terminar y que la esperanza del mundo reside en la difusión de rectas relaciones humanas, en el intercambio económico, en la política internacional ampliamente altruista y en un mayor espíritu de cooperación. Creen inalterablemente, y como política nacional básica, en los derechos del individuo, y que el Estado existe para beneficio de ese individuo; a ello añaden la creencia de que el Estado también existe para beneficio de los demás estados y para la humanidad como un todo. Otras naciones, tales como las Potencias del Eje, están cristalizando violentamente los antiguos puntos de vista, acentuando los peores aspectos del orden antiguo y maligno y se apoderan agresivamente de todo lo que pueden. Consideran que el individuo no tiene valor; sostienen que existe sólo para beneficio

del Estado; creen que el Estado es la única unidad de importancia y que sólo cuenta su estado particular. Dividen a la familia de naciones en un superestado para controlar a Europa y otro para controlar a Asia, considerando a los demás estados como esclavos; perpetúan al antiguo mal de la fuerza y la guerra y recurren a indecibles crueldades en un esfuerzo por elevar al propio estado a una suprema eminencia.

Éste es el antiguo orden que debe desaparecer, pero sus peligros deben ser reconocidos. Por su abolición luchan las Naciones Aliadas, pero son muchas las dificultades, aunque la fortaleza espiritual de todos los hombres buenos está de su parte y las Fuerzas de la Luz luchan para ayudarlas. El espíritu nacionalista no ha muerto todavía en ningún país. Debe ayudársele a morir. Las minorías que poseen trasfondo histórico, pero sin derechos territoriales, claman por un lugar que puedan llamar suyo y en donde construir una nación. Las pequeñas naciones están atemorizadas, y se preguntan qué lugar se les permitirá ocupar en la familia de naciones, y si los alemanes, según sus malignos planes, prescindirán de sus ciudadanos para formar oportunamente una nación. La demanda de un reconocimiento nacional está muy difundida, y poco énfasis se pone sobre la *humanidad* como unidad importante.

Las naciones que obstaculizan el sendero del progreso, viven en el recuerdo de su historia y fronteras pasadas y miran retrospectivamente lo que denominan “un glorioso pasado”, apoyándose en el recuerdo del gobierno nacional o imperial sobre el débil. Éstas son palabras duras, pero el espíritu nacionalista constituye un peligro grave para el mundo, y si se perpetúa de cualquier manera, excepto como tributario en bien de toda la humanidad, hará retroceder al mundo (después de la guerra) a edades oscuras y los hombres no estarán mejor de lo que estaban, aunque vivieron veinte años de trabajo y agonía.

Podríamos tomar a las naciones, una por una, y observar que su espíritu nacionalista, separatista o aislacionista, que emerge de un pasado histórico, de los complejos raciales, de la posición territorial, de la rebelión y de la posesión de los recursos materiales, trajo la actual crisis y separación mundial y este choque global de intereses e ideales. Pero ello de nada serviría. El estudiante inteligente de la historia (que no tiene ninguna inclinación nacionalista) conoce bien los hechos, y está profundamente dedicado a los procedimientos que deben influir para poner fin a la lucha mundial. Sabe que los esfuerzos por alcanzar el engrandecimiento nacional, un lugar bajo el sol, *Lebensraum*, la supremacía financiera, el control y poder económico, deben terminar. Al mismo tiempo, comprende que si la humanidad debe desprenderse de estos malos productos del egoísmo, ciertos valores básicos deben conservarse. Las culturas y las civilizaciones pasadas y presentes son de gran valor; el genio particular de cada nación debe ser evocado para el enriquecimiento de toda la familia humana; la nueva civilización debe tener sus raíces en el pasado y surgir de él; deben aparecer y reconocerse nuevos ideales, y para ello los hechos y la educación del pasado habrán preparado a los pueblos. *La humanidad misma debe ser la meta del interés y del esfuerzo y no cualquier nación o imperio particular.* Todo esto debe ser efectuado en forma práctica y realista, divorciado de los sueños visionarios, místicos e imprácticos, y todo lo que se realiza debe estar fundado en un reconocimiento básico - hermandad humana que se expresa en rectas relaciones humanas.

La rebeldía, tan ampliamente prevaleciente, contra las vagas visiones de los soñadores humanitarios, está basada en el hecho de que la avalancha de palabras y de la plétora de planes, poco de valor práctico ha surgido y nada de suficiente poder para terminar con los viejos y horribles modos de vida. Nada realmente efectivo fue realizado

antes de la guerra, para contrarrestar los males visibles y evidentes. Fueron probadas medidas paliativas y contraídos compromisos en aras de la paz, pero los males básicos de la ambición nacional, la disparidad económica y las virulentas diferencias de clase (hereditarias o financieras) aún permanecen. Prevalcían las diferencias religiosas y fueron muy difundidos los odios raciales comunes y los órdenes económico y político, fomentando la lucha de partido, racial y nacional.

Hoy la guerra ha aclarado la atmósfera. Las cuestiones son claras y, por lo menos, sabemos lo que estuvo mal. Las Potencias del Eje, con su demostración de supremo egoísmo, ambición nacional, odio racial y total barbarie y crueldad, más su completa falta de sentimiento humanitario, ha servido a la raza para demostrar lo que no debe permitirse ni se permitirá. Las democracias despertaron también a sus debilidades y a la comprensión de que la verdadera democracia no existe todavía, debido a la corrupción política, ampliamente diseminada, y a la ignorancia y falta de preparación de las masas para el verdadero autogobierno. Las potencias imperialistas, tales como Gran Bretaña, repudian públicamente los antiguos puntos de vista y siguen adelante con la tarea de reconstruir el mundo. El conservador reaccionario ya no es tan popular. Las pequeñas naciones van comprendiendo su desamparo y la completa dependencia de sus vecinos mayores, y éstos, a su vez, reconocen sus responsabilidades para con el débil y el pequeño. Las personas de todas partes van despertando y comienzan a pensar, y jamás volverían a hundirse en la condición negativa del pasado. Prevalece en todas partes la fe de que es posible, y aún probable, un nuevo y mejor orden mundial.

¿Cómo podemos expresar, clara y simplemente, la meta de este esperanzado nuevo orden mundial y expresar brevemente el objetivo que cada persona y nación debería mantener ante sí cuando la guerra termine y enfrente cada cual la oportunidad? Seguramente cada nación, grande o pequeña (con derechos iguales, proporcionales a las minorías), debería seguir su propia cultura individual y lograr su propia salvación como mejor le parezca, pero cada una y todas, deben llegar a comprender que son partes orgánicas de un todo corporificado y deben contribuir a esa totalidad con todo lo que poseen y son. Este concepto subyace en el corazón de incontables miles de personas y acarrea una gran responsabilidad. Cuando estos conocimientos sean inteligentemente desarrollados y sabiamente manejados conducirán a las rectas relaciones humanas, a la estabilidad económica (basada en el espíritu de compartir) y a una nueva orientación del hombre hacia el hombre, de una nación a otra y de todos a ese poder supremo, denominado "Dios".

Tal es la visión que mantiene a incontables miles de personas firmes en el sendero del deber, y muchas de ellas, en cada nación, están dispuestas a trabajar para ese fin. A pesar del trasfondo de un pasado maligno, de la presente masacre mundial, de los problemas psicológicos casi abrumadores que enfrenta la humanidad, de las maquinaciones políticas, de la vieja diplomacia y de la improbabilidad de un rápido éxito, hay miles de personas preparadas para comenzar el trabajo preliminar. El número de hombres y mujeres de visión y buena voluntad es hoy tan grande (especialmente entre las Naciones Aliadas) que *hay* una posibilidad de éxito eventual y puede hacerse un comienzo. Se percibe hoy tenuemente el delineamiento de la futura estructura mundial; el fracaso -completo, evidente e irremediable- del viejo orden y del viejo mundo se reconoce en todas partes. La voluntad hacia el bien aumenta. Es interesante y de valor reconocer que esta visión la ve con mayor claridad el hombre de la calle y el intelectual, que las clases excluyentes. Por las

dificultades materiales de la vida y los procesos mentales resultantes, los hombres saben que el cambio de condiciones es necesario y que no existe otra alternativa.

La tarea por delante se divide en dos categorías: Primero, dirigir el pensamiento y la energía de la masa hacia líneas correctas, para que el móvil bueno y la sabia acción puedan traer la deseada era de rectas relaciones humanas y la paz eventual; segundo, educar a aquellos cuyas apatía y falta de visión impiden el progreso. Esta última fase del trabajo está bien encaminada y un poderoso, aunque pequeño grupo, entre los guías del mundo, expone ciertas proposiciones generales que deben considerarse imperativas cuando se inicie el reajuste mundial. Demandan un nuevo principio gobernante en la política y en la educación, fundado en los derechos humanos universalmente reconocidos, en la urgencia de una unidad espiritual y en la necesidad de arrojar por la borda todas las actitudes y dogmas teológicos separatistas en todos los campos del pensamiento. Hay un clamor ascendente no sólo por comprensión y colaboración internacionales, sino también por la comprensión de *clases*. Estas demandas están siendo expresadas desde cada plataforma y púlpito y por medio de la pluma en todos los países, excepto en esos desgraciados países donde no hay libertad de palabra.

El hombre común observa todo esto y con frecuencia queda anonadado por la magnitud de la tarea que despliegan ante él la diversidad de las opiniones expresadas, las muchas sugerencias, planes y esquemas para el mejoramiento mundial y el sentido de la propia futilidad e ínfima importancia, frente a esta gigantesca empresa humana. Se hace a sí mismo muchas preguntas. ¿Para qué sirvo? ¿Qué puedo realizar? ¿Cómo hacer oír mi insignificante voz y de qué servirá una vez oída? ¿Qué parte puedo desempeñar en la vasta palestra de los asuntos mundiales? ¿Cómo puedo demostrar que soy útil y constructivo? ¿Cómo equilibrar mi ignorancia de la historia, la sociedad, las condiciones políticas y económicas de mi propio país, sin mencionar las de otros países? La humanidad es tan inmensa, su número tan vasto y tantas sus razas, que se cree una unidad insignificante y desamparada. Carece de entrenamiento académico o general, que le permita captar realmente los problemas o contribuir a su solución. Por lo tanto ¿cómo puede contribuir el hombre de la calle, el de negocios en su oficina, la mujer en su hogar y el ciudadano común en estos momentos y en el futuro, a ayudar al mundo? Escribo para estas personas.

Comenzaré recordando al pueblo, un hecho importante, y es que *una opinión pública enfocada, determinada, iluminada, es la fuerza más poderosa del mundo*. No tiene parangón y ha sido muy poco empleada. La credulidad del ciudadano común, su disposición a aceptar todo lo que se le dice si se le repite suficientemente y con fuerza plausible, es bien conocida. Las frases bien constituidas del político entrenado, atentó a sus propósitos egoístas, los argumentos del demagogo de elocuente oratoria, cuando explota alguna teoría favorita a expensas del público, y las divagaciones del hombre que tiene una causa que exponer, una teoría que explicar y un hacha que afilar, todos tienen auditorio. La sicología de las masas y las determinaciones del populacho fueron explotadas a través de las edades, porque el hombre irreflexivo y emotivo es fácilmente llevado en cualquier dirección y esto hasta ahora fue aprovechado para beneficio de aquellos cuyos corazones no albergan lo mejor para la humanidad. Se ha utilizado para fines egoístas y malos, mucho más que para el bien. Un destacado ejemplo de esta tendencia es la actitud negativa e indefensa del pueblo alemán, bajo los gobernantes nazis.

Pero esta receptividad negativa (que no merece el nombre de opinión pública) puede dirigirse fácilmente hacia fines buenos y malos y medidas constructivas y destructivas. Una

orientación con cierto planeamiento y un programa sabiamente delineado, teniendo esto presente, puede traer y traerá el cambio necesario y convertirá a la opinión pública inteligente en uno de los principales factores de la reconstrucción mundial. Uno de los rasgos más interesantes de este periodo de guerra fue el contacto directo establecido por algunos de los guías mundiales, con el hombre de la calle y la mujer en su hogar, como lo testimonian las charlas dadas por Roosevelt y Churchill. Los discursos de los líderes del Eje son de categoría totalmente distinta, porque fueron dirigidos a la juventud masculina de sus países y a los hombres de uniforme. Sólo los líderes menores en Alemania, por ejemplo, hablan al pueblo en sus hogares y únicamente para dar órdenes, fomentar el odio y tergiversar la verdad. En todos estos casos, sin embargo, el valor de la opinión de las masas es reconocido y la necesidad de influir su mente, ya sea doblegándola a la voluntad de algún líder como Hitler, o instruyéndola sobre principios beneficiosos para la totalidad.

El segundo punto que debe comprender el ciudadano común es que la masa está constituida de individuos; que cada uno de nosotros, como individuos, somos una parte definida e integrante del todo. Éste es un hecho básico e importante y se relaciona con nuestro tema. El primer paso en el proceso de reconstrucción que tenemos por delante es llegar al individuo, explicarle su importancia, indicarle su muy real esfera de influencia y, luego, ponerlo a trabajar en esa esfera y con lo que tiene. Así desaparecerá su normal y natural sentido de inutilidad y comprenderá gradualmente que él es necesario y que mucho puede hacer. Una vez que lo haya comprendido, entonces podrá tratar de que, quienes lo circundan, adopten la misma actitud constructiva y luego hagan lo mismo.

Quisiera señalar aquí que el valor del individuo está ciertamente basado en la divinidad inherente del espíritu humano y en la integridad del todo. Está basado también en el conocimiento, que debe fundamentar todo futuro trabajo de reconstrucción, de que en el mismo corazón del universo existe un Poder divino, llámeselo como se quiera, y en la creencia de que el amor es ley de la vida misma, a pesar de todas las apariencias y los testimonios del pasado.

Es esencial que seamos prácticos al encarar el tema y que los planes de reconstrucción involucren pasos que pueda dar el hombre común. La primera actitud práctica a adoptar es la eliminación del odio, porque destruye y obstaculiza, ciega la visión y desorienta la razón, y simplemente nutre el crecimiento del temor y del terror. Pero el amor exigido no es emocional ni sentimental, sino intensamente práctico, y se expresa como servicio y actividad cooperadora. Trata de ayudar a todo movimiento que beneficia a la humanidad, de acuerdo con la nueva era entrante. Muchas personas creen que una reacción emocional y un clamor horrorizado por lo que le ha sucedido al mundo, indica amor y sensibilidad espirituales y esto más probablemente indica autocentrismo y aflicción personal. El verdadero amor no tiene tiempo para estas reacciones, porque el trabajo de proporcionar ayuda es totalmente absorbente. El hombre que ama a sus semejantes está mentalmente aplomado, trabaja inteligentemente y moviliza todas sus fuerzas para servir en el momento justo. Un corazón verdaderamente compasivo *no* es emocional.

Por lo tanto, un segundo paso, después del reconocimiento de la responsabilidad individual, es reemplazar la emoción por el amor práctico, expresado en servicio altruista. El tercer paso es reorganizar nuestras vidas de modo de hacernos tiempo para este necesario servicio. La mayoría de las personas no obtienen el resultado máximo de su vida diaria, por varias razones. Con frecuencia no desean realmente hacer los sacrificios que ese servicio exige; a menudo están bajo la ilusión de que el actual rendimiento de su servicio representa

una máxima posibilidad; también se imaginan que su salud no podría resistir más trabajo activo, o que necesitan tiempo para sí mismas, o malgastan muchas horas valiosas haciendo cosas sin resultado alguno. No obstante, si la necesidad es tan grande hoy como se quiere hacer creer, si ésta es la hora de urgencia del hombre, si los problemas son tan enormes, que todo el futuro de la raza depende del resultado de la guerra, entonces lo único que tiene importancia es que el hombre desempeñe su parte, movilice su tiempo y todo lo que posee, y haga ese supremo esfuerzo que liberará la vida y la energía y permitirá ganar la guerra y el período de reconstrucción será un éxito. Esto debe hacerse a cualquier precio, aunque le cueste la vida, lo cual evidencia una paradoja espiritual. El individuo tiene suprema importancia, no obstante, lo que a él le pueda suceder cuando sirve y lucha por la libertad humana, individualmente no tiene importancia. Un breve período de esfuerzo organizado y, al final, la muerte, es hoy de utilidad más vital que la inutilidad de hacer tranquilamente las cosas que el hombre desea y luego dejar transcurrir apaciblemente los años.

Por lo tanto, el desarrollo del sentido de responsabilidad individual, la expresión del amor real en el servicio y la reorganización de la vida, a fin de obtener lo máximo de cada día, constituye la etapa preparatoria para el hombre que trata de participar en el período de reconstrucción.

Habiéndolo realizado de la mejor manera posible (y muchos hicieron ya un buen comienzo) debe desarrollar en sí mismo y evocar en otros *el espíritu de buena voluntad*. Esta voluntad hacia el bien es de efectividad inmediata, porque rige las relaciones del hombre con su familia y su hogar, su negocio o socios, sus conocidos y todos aquellos con quienes pueda entrar en contacto. Le permite empezar el trabajo de reconstrucción allí donde se encuentra, entrenándose en un ambiente familiar para practicar rectas relaciones humanas. Ése es el poderoso y mayor factor que permite a un individuo, que de otra manera sería un inútil, convertirse en un punto focal de influencia constructiva. Entonces como resultado descubrirá que su esfera de influencia constructiva se expande continuamente.

Éstos son los primeros cuatro pasos y quizá los más difíciles, y porque no son espectaculares constituyen casi trivialidades espirituales, pero son los preliminares esenciales e inevitables para el hombre que quiere trabajar inteligente, útil e intuitivamente, en el futuro.

A lo que antecede puede agregar luego los siguientes esfuerzos y tratar de imponerse a sí mismo el programa sugerido:

Estudiar y reflexionar sobre las numerosas propuestas hechas por los guías y pensadores del mundo, referentes a la rehabilitación mundial venidera. Será necesario planear su lectura y saber lo que se está considerando. Cultivar una opinión inteligente basada en la buena voluntad y sobre lo que ustedes, como resultado del estudio, creen que debe realizarse. Después, tratar estas ideas en su casa, entre sus amigos y en su medio ambiente, sin temor ni favoritismos. Esto, lo ayudará a hacerlo si considera que tratarlos constituye un servicio y cree que su interés y entusiasmo no dejará de tener efecto.

Reunir personas si es posible, para tratar y estudiar el orden mundial venidero, o colaborar con quienes lo están haciendo. Considerar estas reuniones como contribución definida para moldear la opinión pública y método para construir esta reserva de poder mental que puede ser de utilidad para quienes se dedican a

la tarea de reconstrucción. Si sólo dos personas colaboran con usted en este asunto, el esfuerzo no será perdido o inútil, porque ayudarán a cambiar el contenido del pensamiento del mundo e impresionarán a otras mentes, aunque ustedes lo ignoren.

Interesarse más ampliamente por otros países y tratar de comprender los diversos problemas de los mismos. Muchos hoy conocen a personas en países extranjeros, y pueden confeccionar listas con sus nombres y direcciones. Cuando termine la guerra y estén expeditas las líneas de comunicación, pueden tratar de llegar a esas personas, localizarlas por cualquier medio disponible y cuando las encuentren, estimularlas haciéndoles conocer su buena voluntad e interés, colaborando con ellas durante el período de reconstrucción. Por muy insignificante que haya sido su contacto anteriormente, nútranlo por el pensamiento y la plegaria y más tarde por la comunicación directa. De esta manera, se establecerá una red de relaciones que servirá para amalgamar un nuevo mundo en un todo armónico y comprensivo.

Orar constantemente y agregar a sus plegarias la meditación y la reflexión. Detrás del canon y estructura del mundo está su Originador, su Planificador, su Energía motivadora, su Voluntad central, su Creador viviente, su Dios. Traten de llegar mediante la plegaria hasta esa voluntad central y punto de Vida, fusionándose así con el sentido objetivo divino e identificando su voluntad con la Voluntad divina. Esta centralizada Voluntad hacia el bien puede alcanzarla el hombre cuya voluntad hacia el bien es una experiencia práctica viviente y cuanto más se exprese esa buena voluntad, tanto más fácilmente descubrirá y colaborará con el Plan divino y seguirá la mano guiadora de Dios, en los asuntos del mundo. El trabajo real de reconstrucción será realizado por quienes, en el silencio de sus propios corazones, caminaron con Dios y aprendieron Sus caminos.

Buscar dos personas más para -que trabajen con ustedes. Esta triple relación tiene un poder único. Dios Mismo, según las Escrituras del mundo, actúa como una Trinidad bondadosa, y ustedes, en su pequeña esfera, pueden hacer lo mismo, encontrar otras dos personas de ideas afines para formar un triángulo de buena voluntad, de luz y de interacción espiritual. Cada uno de los que colaboren con ustedes pueden, a su vez, hacer lo mismo, y así una gran *red de buena voluntad* puede extenderse por todo el mundo, por cuyo intermedio las Fuerzas de la Luz podrán trabajar y ustedes en su lugar y esfera, habrán prestado ayuda y asistencia.

Descubrir y estudiar los métodos, las técnicas y los objetivos de los distintos grupos y organizaciones interesadas en la reconstrucción del mundo. Quizás no están de acuerdo con ellos, sus planes o modos de trabajar, pero todos son necesarios. Los tipos de hombres son muchos, las razas y las condiciones variadas y los problemas a resolver exigirán innumerables métodos de trabajo. Todos pueden desempeñar su parte si se basan en una real buena voluntad y sin fanatismo. El fanático es un peligro dondequiera se encuentre, porque ve sólo un lado de la cuestión, siendo incapaz de apreciar los diferentes puntos de vista. No acepta que todos sean necesarios. La colaboración es la clave para la buena voluntad expresada, y en el futuro período de rehabilitación, la *colaboración* será la necesidad sobresaliente. Mantengan un registro de tales grupos, de sus guías,

objetivos y programas. Será de utilidad cuando termine la guerra. Establezcan con ellos relaciones útiles y amistosas, dentro de lo posible.

Buscar hombres y mujeres de buena voluntad entre las personas que los circundan, y confeccionar una lista de nombres y direcciones. Sean espiritualmente emprendedores en este asunto y descúbralos. Obtenido esto deben interesarse en lo que hacen, tratar de que colaboren con ustedes en sus actividades. Registren, si es posible, la capacidad y función que desempeñan. Entonces tendrán conciencia que existe un grupo del cual se puede aprender, que trabajará con espíritu de buena voluntad y para la reconstrucción del mundo. Más adelante todas estas listas, si se considera conveniente pueden amalgamarse y formar una sola que incluirá a las personas de todos los países que trabajan de acuerdo a las líneas indicadas, llegándose hasta ellas en forma simultánea. Así formarán una opinión pública sincronizada y conjunta, suficientemente fuerte para moldear ideas, influir a las aspas y ayudar a los guías mundiales a una acción correcta y apropiada.

Sobre todo y como resultado de las sugerencias que anteceden, planificar definitivamente para la rehabilitación -física, psicológica y espiritual- de los niños de todos los países. Fueron almas de la maldad. Ahora deberán ser los receptores de la buena voluntad amorosa. Los problemas de la rehabilitación económica, de los límites territoriales, de la desmovilización de los ejércitos y la consiguiente rehabilitación al trabajo de los desmovilizados y la reconstrucción del mundo, son de profunda importancia y exigen una ayuda experta. Pero el problema de los niños, como anteriormente señalé, subyacente en la necesidad de reconstruir al mundo, es mayor que los demás problemas, está por encima de todas las barreras raciales y nacionales y evoca lo mejor en todo corazón humano. Los niños tienen la prioridad sobre los adultos.

Por lo tanto, haría un llamado a todos aquellos a quienes puedo llegar por medio de este artículo para que concentren su principal esfuerzo -mental, espiritual y práctico- y se preparen para ayudar a los niños de Europa y de los demás países, que tanto sufrieron en manos de las Potencias del Eje. Esto tomará mucho tiempo y una cuidadosa planificación; necesitará la colaboración de expertos entrenados en el cuidado del niño, médicos, clínicos, cirujanos, psicólogos y educadores, y también enfermeras; requerirá mucho dinero para la preparación efectiva, enviar personal entrenado a los países desposeídos y en ruinas y desde allí llevar a cabo el trabajo; exigirá además una acción compasiva, amorosa y mucha paciencia. No obstante, constituye la oportunidad más importante que enfrenta a los hombres y mujeres de buena voluntad, la actividad fundamental del nuevo orden mundial, el cual debe ser traído a la existencia en bien de los niños de hoy. *Ellos* habitarán en este nuevo mundo, expresarán los nuevos ideales y legarán a sus hijos aquello por lo que hemos luchado y muerto, lo mejor que hemos heredado y conseguimos salvar para ellos. La imagen de los niños en los países subyugados no tuvieron la marcha de los soldados de Hitler; la santidad del hogar y las necesidades físicas y morales de los pequeños niños no provocaron ni un asomo de compasión en los jóvenes entrenados bajo el sistema nazi de educación; la relación de madre e hijo no entraba en los cálculos de los agentes alemanes, cuando separaban a los hijos de sus padres y los dejaban a la deriva en un mundo de masacre o en un establecimiento

institucionalizado. La crueldad planeada debe ser remediada por los hombres y mujeres de buena voluntad y corazones amorosos.

Comenzar a apartar ahora, no importa lo que exija de la personalidad, pequeñas sumas disponibles y acumularlas en preparación para el trabajo de reconstrucción. Si todos pueden hacerlo, permitirán cumplir con nuestra parte en el trabajo sin imponer una indebida carga sobre los demás. ¿ Podrán hacer este sacrificio y mantener inviolables los fondos resultantes en sus propias manos, hasta el futuro momento en que decidan emplearlos? Estas son las sugerencias prácticas, posibles en este momento particular. Son de naturaleza general y básicamente individuales. Todo el esquema de reconstrucción está todavía en la etapa del pensamiento formativo. El procedimiento a seguirse hoy es autoeducar y despertar a todos aquellos con quienes entramos en contacto. Exigirá el estudio y la consideración inteligente de métodos para satisfacer esta necesidad y el descubrimiento de aquellos en quienes, sin tener en cuenta la nacionalidad o religión, se pueda depender que colaborarán en los distintos aspectos del trabajo de reconstrucción. Todos pueden participar en este trabajo de preparación.

Son muchas voces que hoy claman para que realicemos esta tarea y millares de personas tuvieron el mismo sueño y la misma visión, creyeron en las posibilidades divinas latentes en todo corazón humano y saben, más allá de toda controversia, que el egoísmo y la codicia universal han llevado al mundo a su actual y desesperada situación. Saben también que la participación altruista y la comprensión cooperadora entre los hombres de buena voluntad de todas partes, pueden reconstruir un nuevo mundo, traer a la existencia una vida más bella y restaurar lo que la humanidad misma ha destruido. Lo mejor está todavía por venir. Podemos apoyarnos en la comprensión de que la historia de la raza humana ha sido, en el transcurso de las edades, de un constante avance hacia la luz.

## ***UN ACONTECIMIENTO ESPIRITUAL INMINENTE***

*Marzo de 1943*

Nos acercamos al punto culminante del año espiritual. Es inminente y posible el mayor Acercamiento de todos los tiempos. Mucho depende de los aspirantes y discípulos del mundo, particularmente de quienes están ahora en encarnación física. Un mayor contacto entre Shamballa y la Jerarquía, para el cual los iniciados y Maestros se han preparado durante siglos, está en proceso de Consumación. Dentro de muy breve tiempo daré mayor información sobre el tema, con la intención de introducir en la Tierra la simiente de la nueva religión mundial, que en una instrucción anterior sobre los Grandes Acercamientos (<sup>296</sup>) indiqué que podría fundarse y que conduciría a iniciar verdaderamente una creencia universal que satisfaría la necesidad de la humanidad durante mucho tiempo. Lo único que pido hoy es que empiecen *ya* una muy cuidadosa preparación para el acontecimiento inminente en el momento de la Luna llena de mayo (Tauro), de modo que las energías puestas entonces en movimiento, puedan ser ayudadas por el pensamiento dirigido, y ustedes mismos entrar más plenamente en la corriente de la fluyente vida.

---

<sup>296</sup> Tratado sobre los Siete Rayos, Sicológica Esotérica, T II, págs. 525, 561.

En el próximo Festival de Wesak y hasta la Luna llena de junio (Géminis), incluyendo los cinco días después de esa Luna llena, les pido que empleen las dos Invocaciones (págs. 144 y 209), testimoniando así la fusión de la humanidad en un gran grupo invocador. Hagan un esfuerzo real para estar presentes y en forma grupal en el momento exacto, si lo saben, de la Luna llena de mayo (Tauro), empleando ambas Invocaciones, con la creencia de que están expresando la voluntad y el deseo unificado de la humanidad misma. Ampliaré esto en mi mensaje de Wesak, pero quiero hacérselos llegar lo más pronto posible, de manera que mi propio grupo, en proceso de entrenamiento, pueda sentar las bases necesarias para el trabajo que debe realizarse.

Extenderé algo más este concepto, señalando que el clamor invocador de la humanidad y de la Jerarquía, emitido conjuntamente en el momento de las Lunas llenas de mayo y de junio y, particularmente, en el Festival de Wesak, será efectivo si la “luz fría” de los aspirantes y discípulos del mundo y de todos los servidores altruistas, sin importar quienes son ni donde se encuentran, se unen con la “clara luz” de los iniciados y de aquellos que pueden actuar libremente como almas -los Miembros de la Jerarquía y, en menor grado, todos los discípulos aceptados. Ésta es la conjunción que se desea y requiere. Dichas personas son relativamente pocas, comparadas con los habitantes del mundo, pero como deben enfocarse en el “profundo centro” y se caracterizan por la cualidad de fusión y unificación, pueden ser enormemente poderosas. En consecuencia, les pido a todos (durante las semanas previas a las Lunas llenas de Tauro y Géminis y durante cinco días después) que traten de “permanecer siempre en el centro” para esforzarse por fusionar la fría luz de sus personalidades con la clara luz de sus almas, a fin de trabajar eficazmente durante las cinco semanas del período deseado.

## ***UN MENSAJE ESPECIAL DEL FESTIVAL DE WESAK***

*Abril de 1943*

Esta comunicación está dirigida a esos miembros del nuevo grupo de servidores del mundo a quienes puede llegar (hay un sinnúmero de ellos que no la conocen) y a los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes. Quisiera pedirles que la distribuyan al mayor número de personas posible. Nos acercamos al punto culminante del año espiritual y al momento en que el Sol se desplaza hacia el norte. Es posible el mayor acercamiento de todos los tiempos, y se aproxima. Sin embargo, mucho depende de los aspirantes y discípulos del mundo en este momento. En el año anterior el mundo pasó una de las peores experiencias desde el punto de vista de la agonía y la angustia; se llegó al punto de más agudo sufrimiento. No obstante, fue un año que demostró la posibilidad del más grande Acercamiento espiritual de todos los tiempos -Acercamiento para el cual los iniciados y Maestros se prepararon durante siglos y todos los Festivales de Wesak, desde la reunión del Gran Concilio en 1925, fueron preparatorios. En instrucciones pasadas me referí a las grandes reuniones celebradas a intervalos por Aquellos a quienes se les ha confiado la guía espiritual del planeta y, -particularmente, del hombre. Deben admitirse ciertos hechos, tales como la aceptación en el hemisferio occidental, de la existencia del Cristo y en el oriental, del Buda. Por lo tanto, es muy probable (dada esta aceptación) suponer que Ellos y Sus discípulos deben consultarse y lo hagan sobre los pasos necesarios para guiar al género humano por la senda de la luz, el sendero hacia Dios. De esto dan testimonio todas las Escrituras del mundo y los concedores espirituales. Hoy no tengo tiempo para extenderme sobre el tema. Les pido simplemente que acepten la hipótesis (hipótesis que es una realidad

para muchos millones de personas y un evento comprobado para muchos miles), que la guía espiritual es acordada a la humanidad, y detrás del velo que separa lo visible de lo invisible se hallan Quienes trabajan esforzadamente -y podría agregar, científicamente- para satisfacer la terrible necesidad actual.

Dos cosas ocupan Su atención:

La necesidad de llevar a un fin la lucha y el estado de guerra actual y así liberar a la humanidad de un pasado maligno, abriendo la puerta para un futuro mejor.

La oportunidad de sentar las bases de esa nueva religión mundial que bastará para satisfacer la necesidad del hombre, durante muchos siglos, y para ello lo han preparado todas las antiguas religiones mundiales.

Tales son, hermanos míos, dos de los objetivos que tiene ante sí la Jerarquía en este momento en que se prepara para las Lunas llenas de mayo y junio. ¿ Las fuerzas pueden organizarse de tal manera, y distribuirse y dispersarse de tal modo las energías que aperan, que pueda evocarse plenamente el bien? La acción de los hombres y mujeres de buena voluntad puede evocar un nuevo ciclo e contacto espiritual y liberación. ¿ Pueden unirse la voluntad al bien de las energías espirituales y la buena voluntad de la humanidad y producir esas condiciones que permitirán actuar al nuevo orden mundial visualizado por todos los que verdaderamente aman a sus semejantes? ¿ Puede desarrollarse la situación de manera que la nueva religión mundial y el nuevo acercamiento de la humanidad hacia Dios, sean traídos a la existencia? A estas preguntas importantes trata hoy de responder la Jerarquía.

El grupo de trabajadores espirituales de los cuales yo soy uno, enfrenta dos problemas principales: el de la guerra con su efecto estupefaciente y aturdidor en las masas de todas partes, y el de los aspirantes y discípulos de todo el mundo. ¿Las masas sufrientes podrán “permanecer con intención masiva” y con los ojos dirigidos hacia Dios para que su clamor ascienda hasta Sus oídos? Y las personas de mente espiritual y los trabajadores para la humanidad harán ese supremo esfuerzo (hecho desde un “adecuado punto de tensión”) de manera que la humanidad pueda enfocar su llamado y traer respuesta desde las fuentes más elevadas disponibles. El esfuerzo unido de ambos grupos -uno consciente de lo que sucede y otro inconsciente- ¿ podrá evocar respuesta?

En momento de extrema urgencia o crisis, la historia de Cristo nos llama la atención sobre el hecho de que Él se puso en contacto con Su Padre en el Cielo. Dios Le habló en términos de reconocimiento; Dios dio testimonio al hecho de que Lo conocía como Su Hijo bienamado. A estos hechos básicos del registro histórico debemos agregar la comprensión de que “como Él es, así somos nosotros en este mundo”, y la aseveración del Cristo Mismo de que Dios es también nuestro Padre, abriéndonos así la puerta de la posibilidad. Luego podemos llegar a la comprensión de que en momentos de tensión y urgencia humana, de dificultad y crisis y cuando el alma del hombre está adecuadamente despierta hasta alcanzar el punto necesario de receptividad espiritual (como sucedió siempre con el Cristo), entonces, desde la fuente más elevada posible, puede análogamente llegar un reconocimiento divino que bastará para liberar, emancipar y otorgar poder para hacer lo correcto, dar los pasos exigidos por el propósito espiritual y seguir, en consecuencia, en el sendero de evolución.

Permítaseme señalar que cuando esto constituya una actividad grupal en el plano físico, hay -de acuerdo a la Ley de Equilibrio y de Acción y Reacción- una paralela actividad espiritual. La totalidad del mundo de los hombres está hoy empeñada en una intensa actividad en el mundo material -ejércitos que marchan, fábricas que trabajan en turnos durante las veinticuatro horas del día, populosas emigraciones y deportación de personas, intensa actividad aérea, trabajo organizado y planificado por centenares de agencias de beneficencia en todos los países-, mencionando solo unas pocas de los millares de actividades. Las personalidades de los hombres de todas partes están involucradas, y mental, emocional y físicamente, todas trabajan a alta presión. El impacto de las circunstancias y de los acontecimientos, nunca fue tan poderoso. A la par de esta actividad materialista de la humanidad tenemos el arduo empeño, el esfuerzo de pensar constructivamente el idealismo enfocado, el registro de la visión y de la aspiración espiritual de las personas de buena voluntad, de los discípulos de todas partes, más la dirigida actividad espiritual de la Jerarquía y de los guías espirituales de la raza, en el aspecto externo e interno de la vida. A esto debe agregarse la actividad (la actividad expectante, si pudiéramos emplear una frase tan paradójica) de ese centro de vida donde la voluntad de Dios está enfocada.

Por lo tanto, tenemos (hablando en términos de esfuerzo espiritual) los siguientes grupos, que se hallan en todas partes del mundo, cuya intención masiva consiste en traer la liberación de la humanidad:

Los hombres y mujeres de buena voluntad.

Los idealistas y los soñadores, los visionarios de un mundo futuro.

Las personas de mente espiritual que denominamos los aspirantes del mundo.

Los discípulos de todo el planeta.

Los Miembros de la Jerarquía espiritual del planeta, en encarnación o no.

Los Custodios de la Voluntad o Propósito de Dios, que Se preparan en Shamballa para la demanda de ayuda, a medida que se eleva del género humano.

Ciertas grandes energías de significación extraplanetaria, dispuestas a intervenir en caso de que la invocación espiritual o la angustia de la humanidad alcancen el máximo tono evocador.

El problema es cómo fusionar y mezclar los primeros cinco grupos, para que el llamado espiritual pueda expresar una demanda grupal integrada y unida. Una demanda unida así, enfocando la “intención masiva” del género humano, bastará para evocar una respuesta extraplanetaria.

Mucho de esta tarea de unificación está en manos de dos grupos: la Jerarquía planetaria y el nuevo grupo de servidores del mundo. La humanidad tiene poco que ver con el trabajo del primer grupo, porque depende de Ella que cumpla Su tarea y Suma plenamente su responsabilidad. Con el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo todos tienen mucho que ver y sobra esta tarea escribo ahora.

No perderé el tiempo definiendo al personal integrante de este grupo. Basta decir que todos quienes aman verdaderamente a sus semejantes y los sirven con sacrificio y comprensión altruista, constituyen este grupo. Junto con el grupo de hombres afiliados de buena voluntad, los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo deben prepararse ahora para un gran acto de servicio en el momento de las Lunas llenas de Tauro y de Géminis y en las semanas que preceden a esos momentos.

Expondré lo más brevemente posible, los enunciados que voy a hacer ahora, dejando que reflexionen sobre los mismos, confiando que los comprenderán. Lo que voy a decir se dividirá en tres partes:

El trabajo de la Jerarquía en el futuro inmediato, en los períodos de la Luna llena.

La tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo actualmente.

La Nueva Religión Mundial y su futuro espiritual.

Es necesario que comprendan las posibilidades espirituales inmediatas que enfrenta la humanidad si aquellos que tienen visión y aman a la humanidad están a la altura de la oportunidad inmediata. Es necesario que comprendan también los pasos preparatorios inmediatos que puedan dar en relación con dichas posibilidades y tengan además una visión de los principios que deben regir la nueva religión mundial, con sus destacados puntos de enfoque. No tengo la intención de rogarles como en el pasado, o pedirles que colaboren en el servicio o sacrificio. Sólo trato de darles información, dejando que la apliquen debidamente, impulsados por sus propias almas.

#### *El Trabajo de la Jerarquía en el Futuro Inmediato*

La antigua historia de las relaciones existentes entre la Jerarquía toda y la humanidad, puede ser resumida en la idea de llevar a cabo ciertos Grandes Acercamientos entre Quienes expresan la actitud espiritual y aquellos cuya actitud es francamente materialista. Por medio de esos Acercamientos, la conciencia de la humanidad ha sido llevada acrecentadamente más cerca de los centros espirituales de amor y de vida y estimulada para progresar espiritualmente, despertar a la luz y desarrollar la conciencia crística y descubrir el Sendero de Luz que conduce a la divinidad. Esta constante tendencia hacia crecientes relaciones se ha enfocado en todo el registro histórico, por medio de ciertas grandes revelaciones registradas -resultado de estos Acercamientos. Siempre en momentos de crisis y tensión, el clamor de la humanidad ha evocado respuesta de la Jerarquía, que a veces ha llegado con rapidez y otras con lentitud, pero siempre en forma inevitable. En la historia moderna se reconocen dos de estos Acercamientos producidos en escala humana, por ejemplo, aquel que se enfocó en la civilización oriental mediante la venida del Buda y la llegada del Cristo en Occidente. Otro gran Acercamiento se aproxima, pero la fecha depende de la actividad del nuevo grupo de servidores del mundo y la tensión espiritual que éste pueda alcanzar.

Un período preparatorio principal para este Acercamiento tuvo lugar en 1936, y en esta preparación participaron muchos de ustedes; ese año culminó en el momento de la Luna llena de mayo con el empleo mundial de la primera Invocación que les di. Ahora, siete años después, llega la oportunidad de llevar a cabo el trabajo que entonces se inició y de obtener resultados que pueden liberar corrientes de fuerzas espirituales, que cambiarán el

curso de la batalla. Aquí no me refiero a la batalla en sentido físico. La guerra, desde el ángulo físico, ya fue ganada, aunque puedan transcurrir muchos meses antes de obtener la victoria en Oriente y en Occidente. Esto ya lo saben. Pero también paralelamente a esta realización física debe obtenerse una victoria espiritual que puede ser descrita como la obtención de una nueva orientación espiritual y una nueva actitud hacia Dios, expresadas en forma muy simple.

A la inversa, podría señalar que la razón del fracaso parcial en 1936, puede ser atribuida a dos fuentes. El trabajo tuvo comparativamente tanto éxito que provocó una poderosa actividad paralela de parte de las Fuerzas del Mal, que fueron suficientemente poderosas para dominar temporariamente a las Fuerzas de la Luz y traer la guerra con sus consiguientes horrores. Segundo, el nuevo grupo de servidores del mundo, los hombres y mujeres de buena voluntad y los aspirantes de todas partes, disminuyeron su esfuerzo, no mantuvieron la tensión lograda, cayendo nuevamente en la negligencia; el trabajo no continuó a pesar del constante esfuerzo de unos pocos. Pero eran demasiado pocos.

Ahora vuelve a presentarse la oportunidad y la posibilidad de Gran Acercamiento, que puede ser la consumación del trabajo iniciado en 1936. La batalla se inició entre las *Fuerzas de la Luz* y las *Fuerzas del Mal*. Para terminar rápida y exitosamente con este estado de guerra y dejar una puerta ampliamente abierta para un mundo mejor, deben ser evocadas las Fuerzas de la Vida. Esto absorbe hoy la atención de la Jerarquía. Para ayudar en este esfuerzo, Buda se está preparando y Cristo está ya preparado, enfocando en Sí Mismo el deseo de la Humanidad por esa “vida abundante”, que Él prometió cuando estuvo antes y para liberarnos del mal y entrar en el bien. Una de los conocimientos emergentes de esta guerra es el hecho de que ahora la humanidad, como un todo, ha sido capaz de ver y captar con más claridad que nunca la naturaleza del mal. Los hombres se sobrecogen de horror por el despliegue del mal desenfrenado y aún el hombre pecaminoso se sorprende y detiene ante la maldad que hoy acecha a la Tierra. Es bueno que esto se comprenda y ayudará a la necesaria reorientación del género humano, hacia Dios y el bien.

Exponiéndolo más simplemente, la Jerarquía Se está preparando para un Gran Acercamiento que tendrá dos resultados:

Traerá una relación más estrecha entre esas grandes Vidas Que personifican la voluntad de Dios y son los Custodios del propósito divino, y Aquellas Que personifican el amor de Dios y son los Custodios del Plan inmediato para la humanidad. Esta relación puede ser establecida en el momento de la Luna llena de Tauro, donde el Buda en Sí constituye la poderosa afluencia de energía -la energía dinámica de la voluntad divina. El Cristo constituye al mismo tiempo la afluyente y predominante demanda de la aspiración espiritual del género humano, más la demanda de la Jerarquía por la ayuda necesaria en este momento de crisis.

Traerá también una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía. En el momento de la Luna llena de junio, el Cristo enfocará en Sí Mismo las energías espirituales de la Jerarquía, más la energía que el Buda distribuyó en el momento del Festival Wesak; el nuevo grupo de servidores enfocará la demanda espiritual de vida y liberación, expresando el intento masivo de la humanidad.

Si ambos aspectos de este trabajo pueden ser llevados adelante satisfactoriamente, entonces podrá obtenerse una gran liberación. Los Señores de la Liberación podrían ser invocados exitosamente; el Espíritu de Paz podría aparecer como el “Jinete del Lugar Secreto” y la nueva era de la buena voluntad (basada en la voluntad al bien) podría ser inaugurada. Digo “podría ser” porque, hermanos míos, el éxito de todo lo que podría suceder depende del trabajo realizado por ustedes y todos los hombres de buena voluntad, por las personas religiosas y de mente espiritual de todas partes y por los aspirantes del mundo, durante el sagrado período de mayo y junio de 1943 y el de 1944.

Hablando esotéricamente, el trabajo de la Jerarquía es enfocar la divina voluntad al bien en lo que a la humanidad afecta. El trabajo de los hombres de mente espiritual es evocar esa voluntad al bien en la tierra, mediante la más plena expresión de la buena voluntad. La buena voluntad de las masas, esta enfocada en todas partes por intermedio de las Naciones Aliadas que luchan por la liberación de la humanidad y por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, lo cual es suficiente y adecuado para invocar la voluntad al bien. Este enunciado es importante y les pediría que meditaran sobre él.

Durante los últimos seis años he dado dos estrofas de una Gran Invocación. La primera reza así:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.  
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.  
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad, donde quiera que estén.  
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.  
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.  
Que así sea y cumplamos nuestra parte.

Invocación que expresó el natural, ampliamente inconsciente, grito invocador o clamor de la humanidad. Resumía en sí el deseo de los hombres de todas partes, de paz, buena voluntad y colaboración. Fue generalmente popular, y era y sigue siendo muy empleada. Fue comprendida muy fácilmente, y su nota sobresaliente era la paz. Fue utilizada como plegaria por la mayoría, no como una demanda desafiante, según se había intentado; por lo tanto, no resultó ser adecuadamente efectiva en detener el avance del mal. Sin embargo, mantiene la forma que puede evocar, y oportunamente evocará, al Espíritu de Paz. Esta evocación traerá a la humanidad ese estímulo y deseo activo, para participar en la expresión de la buena voluntad, que harán que la paz mundial sea un resultado efectivo de la acción inteligente y del establecimiento de las rectas relaciones humanas. Así como el Gran Señor de Amor e Hijo de Dios, el Cristo, empleó como vínculo de expresión en la Tierra, la forma del Maestro Jesús, esta gran Vida extraplanetaria, el Espíritu de Paz, puede, en una vuelta más elevada de la espiral, utilizar como vehículo de expresión, la forma de Cristo, el Príncipe de la Paz, de este modo Sus estupendas energías serán aminoradas por el Señor de Amor y estarán a disposición de las masas.

Luego, he dado otra estrofa de la Invocación, de gran poder, adecuada para las condiciones de la guerra -una guerra inevitable e ineludible. Esta última invocación no fue tan popular ni tan fácilmente comprendida, existiendo una buena razón para ello. Fue una Invocación destinada a evocar las Fuerzas de la Vida, así como la anterior invocaba a las

Fuerzas de la Luz y del Amor. Puede ser empleada con éxito sólo por discípulos, pensadores avanzados y la misma Jerarquía, sin embargo, fue dada al público para que se familiarizara en lo posible, con los conceptos de la liberación y de la vida y en un esfuerzo por introducir en la tierra un nuevo punto de enfoque por intermedio del cual podría afluir la vida. Este esfuerzo no ha fracasado del todo.

En el momento de las Lunas llenas de Tauro y de Géminis, será aconsejable emplear ambas Invocaciones y fusionar y mezclar así en una sola Invocación conjunta, la intención masiva de toda la humanidad y del propósito iluminado de los discípulos y de la Jerarquía. La fusión de estos dos grupos -la Humanidad y la Jerarquía- podría ser suficiente para emitir un llamado tan poderoso que haría prevalecer la vida en la tierra en vez de la muerte, y el amor de Dios desempeñar su parte activa en la reconstrucción de los asuntos del mundo. Si esto puede realizarse con éxito, dos grandes revelaciones tendrán lugar más rápidamente:

La revelación de la luz y la comprensión otorgada a toda la humanidad, conduciéndola al conocimiento y permitiendo a los hombres ver la causa de la actual catástrofe, porque “en esa luz veremos la Luz”. En esa luz, la humanidad sabrá qué hacer y cómo rectificar los errores pasados.

La revelación de la vida y la “vida más abundante” como Cristo prometió cuando estuvo en la Tierra, revelación que proporcionará a los pensadores, idealistas, verdaderos guías y discípulos que trabajan en el mundo actual, esa energía espiritual que lleva a la correcta actividad, a la sana conducción y a la *vida inspirada e inspiradora*.

Ésta es otra de las metas que enfrenta la Jerarquía en este momento. Tal es la voluntad de Dios para la humanidad y la intención y el propósito de Shamballa. Cuando el propósito masivo de los Custodios de la Voluntad de Dios y la intención masiva de las almas de los hombres puedan ser sincronizados, entonces el gran Acercamiento será inevitable y regirá automáticamente la Gran Liberación.

#### *La Tarea Actual del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*

La tarea inmediata del nuevo grupo de servidores del mundo es enfocar el anhelo, la aspiración, el deseo y la intención masivas de la humanidad, para producir la necesaria sincronización en el momento de las Lunas llenas de mayo y de junio de este año y durante las semanas que median desde la recepción de esta comunicación (en lo que a ustedes concierne) hasta, aproximadamente el primero de julio.

Esto deben hacerlo pensando con claridad sobre los asuntos actuales, cultivando un espíritu receptivo, basado en la voluntad de aprender y en la disposición de desechar los antiguos conceptos y abandonar las ideas fijas, bajo el impacto de nuevas verdades y aspiraciones basadas también en la decisión de reconocer a cualquier precio la verdad y los desarrollos espirituales presentados.

Por lo tanto, les pediría a todos que tengan una mente abierta, redoblen su creencia en el hecho de las realidades espirituales, confíen en la voluntad al bien del propósito divino y amen a sus semejantes, y en el plano de los asuntos y la vida práctica hagan dos cosas: lleven adelante la parte que les corresponde en esta guerra en el plano físico,

ayudando a las fuerzas armadas de las Naciones Aliadas a que lleven la guerra a un final exitoso, sabiendo que hay realidades espirituales por las cuales vale la pena morir si fuera necesario, y que la guerra contra el mal puede librarse sin odios y con propósito justo; segundo, hagan planes al mismo tiempo para esas medidas prácticas que, después de terminada la guerra, ayuden en el período de reconstrucción a rehabilitar a la humanidad y conduzcan a un más sensato, mejor y verdadero modo de vivir.

Les pediría también que tomen esas medidas en su vida individual y en su medio ambiente, cuando sea posible, lo cual ayudará a que el trabajo que debe realizarse en el momento de la Luna llena de Tauro y de Géminis tenga éxito; que empleen constantemente ambas invocaciones, no como plegarias o utilizando la energía del deseo, sino como grandes demandas desafiantes, empleando el poder de la voluntad a medida que puedan reunirlos y enfocarlos en un punto de tensión. En el momento de la Luna llena reúnan a la gente para un acto de fusión y de colaboración, ayudando así a la humanidad y poniendo su pequeño esfuerzo individual detrás del de la Jerarquía. Les pediría reconocer como parte del nuevo grupo de servidores del mundo y personas de buena voluntad, que *pueden* actuar como factor intermediario entre la humanidad y la Jerarquía y deben eliminar la brecha entre las masas (aturdidas por el sufrimiento, ciegas e inertes a los asuntos superiores) y el grupo espiritual que trata ansiosamente de llevarles ayuda y vida. Quisiera que cuando se esfuerzen por hacer esto, empleen la imaginación creadora con todo el poder que poseen y crean que la sinceridad de su propósito y el amor de sus corazones pueden ayudar y ayudarán a hacer posible el Gran Acercamiento y apresurarán así la Gran Liberación. Quisiera además que (desde el momento en que reciban esta comunicación) piensen profundamente sobre lo que he dicho, caminen silenciosamente en luz de sus almas, irradien amor, busquen la claridad de visión luego, cuando sea necesario, hablen a los demás con poder y comprensión.

Finalmente, quisiera que comprendan que en el trabajo que se está realizando ahora y como resultado del Gran Acercamiento, podrán ayudar en el enfoque o introducción de la nueva religión mundial, religión fundada sobre todo el pasado, que consumará el trabajo del Cristo y abrirá un nuevo trecho (si puedo emplear esta expresión) en el Sendero de la Luz que conduce a Dios.

### *La Nueva Religión Mundial*

Todas las antiguas revelaciones divinas han llevado a la humanidad al punto en que (hablando espiritualmente) la divinidad esencial del hombre es teológicamente reconocida, la hermandad del hombre y la Paternidad de Dios constituyen ideales reconocidos, y la ciencia ha demostrado el hecho de un propósito en desarrollo y la existencia de un Agente inteligente fundamental detrás de todos los fenómenos. Paso a paso, mediante la plegaria, la voz del deseo, la adoración, el reconocimiento de la deidad y la afirmación de la realidad de la similitud de la naturaleza humana con la divina, el hombre fue conducido a creer en la divinidad del hombre. La religión ortodoxa acentúa la divinidad de Cristo, y Él Mismo nos ha dicho (y *El Nuevo Testamento* en muchos lugares pone énfasis sobre ello) que nosotros también somos divinos, que todos somos Hijos de Dios y que como Él es, así somos nosotros en este mundo, capaces de hacer cosas mayores aún de las que Cristo hizo, porque Él nos ha mostrado cómo hacerlas. Tal es el trasfondo religioso del pensamiento espiritual en el mundo. Por lo tanto, tomando nuestra posición sobre estas verdades, conociendo el hecho de nuestra divinidad, la gloria de todas las revelaciones pasadas y la promesa más gloriosa

aún del futuro, podemos empezar a comprender que ha llegado el momento de presentar una nueva etapa en esta revelación en desarrollo, que a nuestros antiguos programas de plegaria, adoración y afirmación, puede añadirse la nueva religión de invocación, donde el hombre empezará a emplear su poder divino y entrará en contacto más íntimo con las fuentes espirituales de toda vida.

Esta nueva forma de religión, será en realidad la Religión de los Grandes Acercamientos -acercamientos entre la humanidad y los grandes Centros espirituales que actúan detrás de la escena, entre grupos de trabajadores en el plano físico y en los tres mundos de la evolución humana, y grupos espirituales en los planos internos, tales como los Ashramas de los Maestros y los grupos egoicos, con los cuales todos los seres humanos están en relación subjetiva, relación generalmente desconocida.

La nueva religión será de Invocación y Evocación, de reunión de grandes energías espirituales, aminoradas luego para beneficio y estímulo de las masas. El trabajo de la nueva religión será la distribución de energía espiritual y la protección de la humanidad de las energías y fuerzas para cuya recepción no está adaptada en un momento particular. Una cuidadosa reflexión demostrará en los venideros Festivales de Luna Llena, que están presentes estos pensamientos: La protección y la liberación de la humanidad y la estimulación del género humano mediante la distribución y transferencia de la energía espiritual, para dar los pasos necesarios en un período dado, que la conduzca de la oscuridad a la luz, de la muerte a la inmortalidad y de lo irreal a lo real.

Por lo tanto, quisiera que, a su actividad mental y espiritual, agreguen el reconocimiento de que están participando en la tarea de introducir los principios básicos de la nueva religión mundial -floración y fructificación del pasado y esperanza del futuro. Nada más puedo decir sobre esto, más adelante detallaré los festivales mayores y menores del año espiritual, que reemplazarán gradualmente a los festivales de las religiones mundiales actuales de Oriente y Occidente. (Véase el libro *La Reparación de Cristo*, Capítulo VI). Mucho de lo que han aprendido y gradualmente absorbido, verán que se adapta al plano espiritual general. Hallarán que el año espiritual se divide en dos períodos (simbolizando espíritu y materia) ; el período en que el Sol se desplaza hacia el norte y el período en que lo hace hacia el sur. Encontrarán que el mes se divide igualmente en dos períodos, el de la luna creciente y la menguante, y también que el futuro énfasis se pondrá en todo el mundo sobre el Festival de Pascua (Aries), el Festival del Cristo Resucitado; el Festival de Wesak (Tauro), el Festival del Buda o de la Iluminación; la Luna llena de junio (Géminis), el Festival de la Unificación, llevado adelante por Cristo, el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres.

Sin embargo, quiero que enfoquen la atención sobre la tarea inmediata de colaborar con la Jerarquía, y así fortalecerlos para que desempeñen su parte en la salvación del mundo.

## ***LA NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL***

*Mayo de 1943*

En la primera parte de mi mensaje con este título (Véase el libro *La Reaparición del Cristo*, Capítulo VI), tenía mucho que decir sobre la *forma* en que se cristalizaron y deterioraron consecuentemente las grandes religiones mundiales de Oriente y de Occidente. Por lo tanto, será esencial considerar y apreciar las verdades fundamentales que ha conservado esa forma aunque las haya ocultado. Será valioso comprender que, dentro de las iglesias, hombres de Dios y los discípulos de Cristo siempre han actuado, trabajado y sufrido. Observaron las distorsiones y malas interpretaciones y sufrieron por ello. Fueron obstaculizados por la organización, a veces despreciados por los teólogos y permanecieron humildes ante los eruditos. En su conciencia individual fueron amorosos y universales ante los separatistas y fanáticos. Son la gloria de la iglesia -a menudo odiados cuando vivían y con frecuencia canonizados después de la muerte. Su gloria reside en que testimonian el progreso del hombre espiritual y expresan con plenitud lo que hay en todo hombre evolucionado; son la flor de la evolución y los representantes probados de Dios. En esta acusación a las iglesias no olvidemos a los cristianos que pertenecen a ellas.

Les recordaré que escribo como aquel que cree en las grandes realidades espirituales y considera el desarrollo del espíritu del hombre como la evidencia inquebrantable de la existencia de “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Hablo como el que cree en el Cristo y Lo ama, y sabe que es el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres. Miro al Cristo como la suprema expresión de la divinidad en la Tierra y conozco la amplitud de Su sacrificado trabajo para la humanidad, la maravilla de la revelación que trajo, la inminencia de Su retorno y de Su próxima Asunción al gobierno espiritual en los corazones de los hombres de todas partes. Sé que le disgusta los grandes templos de piedra que el hombre ha construido, mientras Su pueblo carece de una guía práctica o una luz razonable sobre sus asuntos, y sé también que siente, con el corazón dolorido, que la humildad que enseñó y el humilde Camino hacia Dios que acentuó, han desaparecido en las brumas de la teología y las discusiones de los clérigos de todos los siglos. Sé que no ignora que Sus palabras se perdieron en los laberintos de las mentes eclesiásticas que trataron de interpretarlas y que Su sencilla enseñanza del Acercamiento a Dios, fue reemplazada por la pompa y la ceremonia de complicados rituales.

Resumiendo: Debido a las divergentes y numerosas creencias exotéricas, a la multiplicidad de sectas y cultos en Oriente y Occidente y a las querellas de los teólogos sobre las palabras, frases e interpretaciones, los hijos de Dios -en proceso de desarrollo- no reciben la ayuda necesaria para entrar en contacto con el Cristo y Su gran grupo de discípulos, los guías espirituales de la humanidad, ni se le aclara al investigador el camino al Cristo, la viviente Expresión amorosa de Dios. Juntos, los dos grandes Hijos de Dios, presentan a la humanidad -Uno en Oriente y otro en Occidente- una representación completa y perfecta de la Deidad; por Sus vidas y palabras Ellos garantizan al hombre las posibilidades siempre latentes en el espíritu humano.

El Cristo y el Buda esperan hoy que llegue la hora: Entonces Su esfuerzo conjunto, más el llamado invocador de todos los que verdaderamente *saben* y *aman*, llevarán a la humanidad la nueva revelación que ella espera.

La nueva religión mundial debe estar basada en esas verdades que resistieron las pruebas de las edades. He dicho esto en otra parte y enumerado cuatro de esas verdades:

La Realidad de Dios.

La Relación del hombre con Dios.

La Realidad de la Inmortalidad y la Persistencia Eterna.

La Continuidad de la Revelación y los Acercamientos Divinos.

Estas cuatro realidades y verdades son básicas, y han condicionado a las masas durante eones. La infelicidad humana se funda principalmente en la incapacidad del hombre de vivir plena y conscientemente estos cuatro conocimientos fundamentales. Pero ya están tomando forma firmemente en el pensamiento humano y por ello luchan las Naciones Aliadas.

Otras dos grandes realidades fundamentales son también parte del estado de conciencia humano.

*La realidad de nuestra mutua relación*, que es una realidad espiritual fundamental como lo es Dios Mismo, porque está vinculada a nuestro conocimiento de Él, como Padre. A esta relación la denominamos “hermandad” y se expresa (o debería decir, se expresará oportunamente) por el compañerismo humano y las rectas relaciones humanas. Para eso trabajamos, y la humanidad avanza hacia esa relación, a pesar de la guerra.

La realidad *del Sendero hacia Dios*. La percepción de esta realidad fue preservada para nosotros a través de las edades por quienes conocieron a Dios, y el mundo llamó místicos, ocultistas y santos. Ante los hombres que aspiran se abre el Camino. La historia del alma humana es la historia de la búsqueda de ese Camino, y su descubrimiento por aquellos que persisten. En cada raza y nación, en cada clima y parte del mundo y durante el interminable correr del tiempo, retrocediendo al pasado ilimitado, los hombres encontraron el Sendero a Dios, lo hollaron aceptaron sus condiciones, soportaron sus disciplinas, confiaron sus realidades, recibieron sus recompensas y hallaron su meta. plegados allí, “penetraron en el gozo del Señor”, participaron en los misterios del reino de los cielos, moraron en la gloria de la presencia divina y, luego, retornaron a los caminos de los hombres para servir. El testimonio sobre la existencia de este Sendero es el tesoro inapreciable de todas las grandes religiones, y son testigos aquellos que trascendieron todas las formas y todas las teologías y penetraron en el mundo del significado que todos los símbolos velan.

Estas verdades son parte de todo lo que el pasado da al hombre. Son nuestra eterna herencia, y conectada a ellas no existe revelación nueva alguna, sino solamente participación y comprensión. Estas realidades adecuadas a nuestra necesidad y capacidad en cualquier momento dado, las impartieron los Instructores del Mundo. Son la estructura interna de la Verdad Una, sobre la cual se erigieron todas las teologías del mundo, incluyendo las doctrinas y dogmas cristianos contruidos alrededor de la Persona de Cristo y Su enseñanza.

Débilmente sentida por la conciencia humana en evolución, se cierne otra emergente verdad de naturaleza más importante, porque está relacionada con el Todo, no sólo con el hombre individual y su salvación personal. Es una ampliación del acercamiento

individual a la verdad. Llamémosla *verdad de los Grandes Acercamientos Cíclicos de lo divino a lo humano*, de la cual todos los Instructores y Salvadores del mundo fueron símbolo y garantía. En ciertos grandes momentos, a través de las edades, Dios se acercó más a Su pueblo, y la humanidad (ciega e inconsciente de su objetivo) hizo al mismo tiempo grandes esfuerzos para acercarse a Dios. Dios hizo esto intencional, consciente y deliberadamente, y el hombre lo hizo mayormente inconsciente, u obligado por la tragedia de las circunstancias, la desesperada necesidad y el anhelo impulsor del alma colectiva. Estos Grandes Acercamientos pueden ser trazados a través de los siglos, y cada vez que tuvo lugar uno de ellos, significó una comprensión más clara del propósito divino, una nueva y fresca revelación, la institución de alguna nueva religión y la emisión de una nota que produjo una nueva civilización y cultura, o un nuevo reconocimiento de la relación entre Dios y el hombre, o entre el hombre y su -hermano.

Una nueva definición de Dios fue dada cuando el Buda enseñó que *Dios es Luz* y nos mostró el camino de la iluminación, y cuando Cristo nos reveló que *Dios es Amor*, por medio de Su vida y servicio en la tierra. Ya se va comprendiendo el aspecto conocimiento de la iluminación, pero el significado interno del amor sólo es tenuemente sentido ahora. Sin embargo, la luz y el amor han sido revelados al mundo por dos grandes Hijos de Dios, en dos Acercamientos. Un nuevo Acercamiento está en Camino, trayéndonos la próxima verdad necesaria. Nos preguntamos: ¿Cuál será? Quienes conocen y aman a Dios y a sus semejantes, están preparados para esta verdad; las masas humanas la esperan.

La naturaleza de algunos de estos Acercamientos fueron de mayor importancia, afectando a toda la humanidad, y otros de menor importancia afectan sólo a una parte relativamente pequeña del género humano; nación o grupo. Aquellos Que vienen como Reveladores del amor de Dios Llegan desde ese centro espiritual que el Cristo ha denominado “el Reino de Dios”. Allí moran los espíritus de los hombres justos, hechos perfectos; allí se encuentran los guías espirituales de la raza, y allí los Ejecutivos espirituales de los planes de Dios, viven, trabajan y supervisan los asuntos humanos y planetarios. Muchas personas denominan a este reino con diversos nombres. Se habla del mismo como la Jerarquía espiritual, la Morada de la Luz, el centro donde residen los Maestros de Sabiduría, la Gran Logia Blanca. De allí vienen los que actúan como mensajeros de la sabiduría de Dios, Custodios de la verdad como está en Cristo y en Aquellos Cuya tarea es salvar al mundo, impartir la siguiente revelación y demostrar la divinidad. Todas las Escrituras del mundo dan testimonio de la existencia de ese centro de energía espiritual. Esta Jerarquía espiritual ha ido acercándose constantemente a la humanidad a medida que los hombres se hacían más conscientes de la divinidad y más aptos para establecer contacto con lo divino.

Detrás de ese centro espiritual de Amor y de Luz, se encuentra otro centro, innominado para Occidente, pero que Oriente le da el nombre de Shamballa. Quizás el nombre occidental sea Shangrilha -que se está reconociendo en todas partes y representa un centro de felicidad y propósito. Shamballa o Shangrilha, es el lugar donde la Voluntad de Dios está enfocada, y desde el cual son dirigidos Sus propósitos divinos. De allí se deciden los grandes movimientos políticos y el destino de razas y naciones, y su progreso; del mismo modo los movimientos religiosos, los desarrollos culturales y las ideas espirituales, son enviadas desde el centro jerárquico de Amor y de Luz. Las ideologías políticas y sociales y las religiones mundiales, la Voluntad de Dios y el Amor de Dios, el Propósito de la divinidad y los planes por los cuales propósito es llevado a la actividad, todos se enfocan a través ese centro del cual cada uno de nosotros somos conscientemente parte, la

Humanidad misma. Por lo tanto, hay tres grandes centros espirituales sobre el planeta: Shamballa, la Jerarquía espiritual y la Humanidad.

Existe un testimonio bíblico definido para el centro más elevado de todos, Shamballa. En los momentos de crisis en la vida terrenal del Cristo, leemos que una Voz Le habló, escuchó la Voz Padre, afirmando Su filiación y poniendo el sello de aprobación - sobre Sus actos y trabajo. En ese momento, tuvo lugar una gran fusión de los dos centros espirituales -la Jerarquía y Shamballa, el reino de Dios y el mundo del Espíritu- y, de esta manera, la energía espiritual fue liberada sobre la Tierra. Cabe recordar que el trabajo de todos los Salvadores Instructores del Mundo es actuar principalmente como distribuidores de energía divina y canales para la fuerza espiritual. Esta afluencia se manifiesta como el impulso subyacente en una religión mundial, como el incentivo subyacente en alguna nueva ideología política, o como el principio de algún descubrimiento científico de importancia para el crecimiento del espíritu humano. Así encuentran su motivación las religiones, los gobiernos y las civilizaciones. La historia ha demostrado una y otra vez que estos desarrollos son el resultado de la aparición y la actividad de algún gran hombre, en -una etapa avanzada de desarrollo. Aquellos que vienen como Instructores, Salvadores o Fundadores de una nueva religión, provienen de la Jerarquía y poseen un grado muy elevado de perfección espiritual. Aquellos que imparten al hombre los propósitos de Dios por medio -de nuevos conceptos ideológicos, no son de un orden tan elevado, porque el hombre no está aún preparado para una presentación más elevada. Mucho debe aprender y dominar el hombre, y el desarrollo espiritual sobrepasa siempre a la expresión externa de las relaciones humanas y del orden social; de allí que las religiones mundiales vienen primero y producen las condiciones que -hacen posible el trabajo de los gobernantes. Sin embargo, los que vienen del centro espiritual, Shamballa, son de gran poder, y el hilo de Su influencia puede ser trazado en toda la historia en grandes declaraciones y pronunciamientos, tales como la Carta Magna, la Declaración de la Independencia y la Carta del Atlántico. Aquellos que vienen de Shamballa o de la Jerarquía, para la liberación y guía de la humanidad, son evocados por el deseo y la demanda humana, porque hay una interacción espiritual existente entre la Humanidad y la Jerarquía y entre ambas y Shamballa.

*Tales Mensajeros personifican la intención divina.* La respuesta del género humano a Sus mensajes depende de la etapa de evolución alcanzada por el hombre. En la primitiva historia de la raza estos Acercamientos eran ciertamente raros. Incontables edades transcurrieron entre uno y otro. Hoy, debido a tan acrecentado poder de la mente humana y a la creciente sensibilidad del alma humana hacia los valores espirituales, al expresarse por intermedio de las principales ideologías mundiales, estos acercamientos de lo divino a lo humano pueden ser más frecuentes Y adquieren nueva forma. La comprensión interna del hombre de SU propio poder espiritual innato y el desarrollo de su sentido de relación, obliga a un esfuerzo de su parte -conscientemente comprendido- para progresar realmente hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello, a pesar de la guerra, la agonía y el sufrimiento presentes en la Tierra. Por lo tanto, ha sido posible sincronizar el Acercamiento de lo divino a lo humano e instruir a las masas sobre la técnica de invocar dicho Acercamiento. Esta actitud de la humanidad conducirá a una nueva revelación, a la nueva religión mundial y a nuevas actitudes en la relación del hombre con Dios (religión) y del hombre con el hombre (relaciones gubernamentales o sociales).

Dos Acercamientos principales residen en la pasada historia de la raza y ambos son de tal significado que sería conveniente considerarlos aquí. Se hallan tan atrás en la historia humana que sólo tenemos la mitología y los monumentos para indicar su acontecimiento.

El primer gran Acercamiento de lo divino al hombre fue la causa de la aparición del alma humana y la añadidura de otro reino de la naturaleza a los tres (mineral, vegetal y animal) ya existentes. El reino del hombre apareció en la tierra.

Pasaron eones mientras el hombre primitivo siguió evolucionando, luego tuvo lugar el segundo gran Acercamiento y la Jerarquía espiritual de nuestro planeta se acercó más a la humanidad; el Camino espiritual a Dios fue abierto para quienes conscientemente pueden avanzar, demostrar definitivamente el espíritu crístico y buscar ardientemente la iluminación y la liberación. El verdadero llamado de las palabras de Cristo: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” los impulsa a avanzar hacia la luz, a través del portal de la iniciación y hacia ese sendero que resplandece cada vez más hasta “el día perfecto”. En el momento del segundo gran Acercamiento, la realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual, del portal abierto a la iniciación y del Camino del Sacrificio, alboreó por primera vez en la conciencia humana; desde ese momento, los hombres hallaron el Camino y salieron del reino humano y entraron en el espiritual, transformando su conciencia humana en percepción divina. El reino del hombre y el reino de Dios se relacionaron. La religión se convirtió en un factor de desarrollo del espíritu humano y Dios se acercó más a los Suyos. Lo primero que condicionó el concepto de la Deidad en el hombre fue Dios trascendente. Luego Dios, como contralor nacional, tomó posesión de la mente del hombre y apareció el concepto de Jehová (tal como lo describe la dispensación judía); después se vio a Dios como el ser humano perfecto, y el divino Dios-hombre caminó sobre la Tierra en la persona del Cristo. Hoy tenemos un rápido y creciente énfasis sobre Dios Inmanente en todo ser humano. Tales han sido los resultados del segundo gran Acercamiento y también del trabajo de los Salvadores e Instructores del mundo a través de las edades, culminando en el trabajo de Cristo, que resumió en Sí Mismo todo lo que aconteció en el pasado y es la esperanza en el futuro.

Ahora es posible un tercer gran Acercamiento y tendrá lugar cuando la guerra mundial termine y el hombre -purificado por el fuego y el sufrimiento- ponga su casa en orden y, por lo tanto, esté preparado para una nueva revelación. Para esta futura revelación el trabajo del Buda y del Cristo ha sido preparatorio. Personifican en Sí Mismos dos Acercamientos menores y, por medio de su esfuerzo unido, la humanidad en todo el mundo ha sido preparada para desempeñar su parte en este tercer Acercamiento.

Buda vino personificando en Sí Mismo un gran principio o cualidad divina. Fue el Portador de la Iluminación al mundo, el Señor de la Luz. Como siempre sucede, reactivó en Sí Mismo, para instruir a Sus discípulos, los procesos de la iluminación y se convirtió en el “Iluminado”. En las escrituras de la India se dice que alcanzó la iluminación *bajo el árbol*, así como el Cristo realizó la liberación del espíritu *sobre el árbol*, erigido en el Gólgota. La luz, la sabiduría, la razón, como atributos divinos, aunque humanos, se enfocaron en el Buda, demostrando así la posibilidad de que todos los hombres realicen esta iluminación y caminen en la luz. Instó a los pueblos a hollar el Sendero de la iluminación, de la cual la sabiduría, la percepción mental y la intuición, sólo son aspectos.

Luego vino el siguiente gran Instructor, el Cristo. Personificó en Sí Mismo un principio o aspecto divino aún mayor, el del Amor, mientras que al mismo tiempo abarcó en Sí toda la Luz que poseía el Buda. El Cristo expresó tanto la Luz como el Amor.

En consecuencia, por Su trabajo es ahora posible una reacción más profunda y una mayor comprensión de la labor y la influencia de esas grandes Vidas que esperan hoy para ayudar a la humanidad. El trabajo de estos dos Hijos de Dios produjeron, entre muchos, los siguientes resultados:

Personificaron en Sí Mismos ciertos principios cósmicos y, por Su trabajo y sacrificio, ciertas potencias divinas afluyeron a través de la raza y sobre ella, estimulando la inteligencia en sabiduría y la emoción en amor. Cuando obtuvo la iluminación, Buda permitió que la luz “afluyera” sobre los problemas de la vida y del mundo. Formuló esta revelación en las Cuatro Nobles Verdades. Su grupo de discípulos erigió una estructura de la verdad que (por el poder del pensamiento colectivo) inundó de luz al género humano.

Por medio del mensaje del Buda, el hombre comprendió por primera vez, la causa de sus constantes disgustos y disconformidad y aprendió que el Camino de la Liberación se encuentra en el desapego, el desapasionamiento y la discriminación. Donde existen éstos, hay una rápida liberación de la rueda del renacimiento.

Por medio del mensaje de Cristo, tres conceptos emergen en la conciencia racial.

El valor del individuo y la necesidad de intensificar el esfuerzo de su parte.

La oportunidad que debe ser presentada a la humanidad para que de un enorme paso adelante y pase por el nuevo nacimiento o la primera iniciación.

El método por el cual podría darse el paso siguiente en la nueva era, expresado para nosotros en las palabras “ama al prójimo como a ti mismo”. El esfuerzo individual, la oportunidad grupal y la identificación del hombre con el hombre -tal es el mensaje del Cristo.

En el mensaje del Buda tenemos los tres métodos por los cuales la personalidad puede ser cambiada y preparada para llegar a ser una expresión consciente de la divinidad. Por medio del *desapego*, la conciencia cerebral o estado de percepción (que personifica el reconocimiento físico de causas internas) es retraída o abstraída de las cosas de los sentidos y del llamado de la naturaleza inferior. En realidad, el desapego es la imposición de un nuevo ritmo, o la reacción del hábito sobre las células del cerebro, que lo hacen inconsciente de la atracción del mundo de percepción sensoria. Por el *desapasionamiento*, la naturaleza emocional se inmuniza al llamado de los sentidos y el deseo no detiene al alma en el desempeño de su correspondiente tarea. Por la *discriminación*, la mente aprende a seleccionar lo bueno, lo bello y lo verdadero, los cuales sustituyen el sentido de “identificación con la personalidad”, algo tan característico de la mayoría de los hombres. La personalidad esclaviza a muchas personas y esto debe desaparecer. Estas tres actitudes, cuando son correcta y sensatamente mantenidas, organizarán la personalidad, la pondrá bajo la égida de la sabiduría y preparará al discípulo para la iniciación.

Luego viene el trabajo del Cristo, que da por resultado la comprensión del valor del individuo y de su esfuerzo autoiniciado para la liberación y la iluminación, y desarrollar de este modo la buena voluntad grupal. Así aprendemos a perfeccionarnos a fin de tener algo que sacrificar en aras del grupo y enriquecerlo con nuestra contribución individual. Éste es el primer resultado de la actividad del principio crístico en la vida del individuo. La personalidad se esfuma en la gloria del alma que (como el sol naciente) disipa la oscuridad y se irradia sobre la naturaleza inferior. Éste es el segundo resultado de una actividad grupal. Surgen las palabras para los iniciados del futuro: Pierdan de vista al yo en el esfuerzo grupal. Olviden al yo en la actividad grupal. Atraviesen el portal de la iniciación en forma grupal y permitan que la vida de la personalidad sea absorbida en la vida grupal.

El resultado final del trabajo de Cristo se encuentra en nuestra identificación con el todo; individualidad, iniciación e identificación -en estos términos puede resumirse Su mensaje. Él dijo, cuando estuvo en la Tierra: “Yo y mi Padre somos Uno” y en estas palabras resumió todo Su mensaje. Yo, el individuo, por medio de la iniciación, estoy identificado con la Deidad. Por lo tanto, tenemos:

- 1.El Buda método Desapego, desapasionamiento, discriminación.
- 2.El Cristo el resultado Individualismo, iniciación, identificación.

Es interesante observar que el trabajo de Buda está expresado en palabras que empiezan todas con la cuarta letra en el alfabeto sajón, la letra D, las cuales permiten alcanzar el sentido de la personalidad; trascender el cuaternario, la razón y las reglas para esta transmutación, las dio el Buda. El trabajo del Cristo está expresado para nosotros en palabras que empiezan con la novena letra, la letra I, y este número es el de la iniciación. Estas cosas no suceden al azar y tienen su propósito subyacente.

He delineado aquí, breve e inadecuadamente, la naturaleza de dos Acercamientos mayores y dos menores, que prepararon a la humanidad para el tercer Acercamiento mayor, que traerá la nueva revelación y sus conocidas consecuencias: un nuevo cielo y una nueva tierra. Preguntaría al teólogo ortodoxo cómo interpreta las palabras “un nuevo cielo”. ¿Podría ser un concepto totalmente nuevo del mundo de las realidades espirituales y quizás de la verdadera naturaleza de Dios Mismo? ¿No sería posible que nuestras actuales ideas de que Dios es la Mente Universal, el Amor y la Voluntad, pudieran ser enriquecidas por una nueva idea y cualidad, para la cual no tenemos aún nombre o palabra, ni la más mínima comprensión? Cada uno de estos conceptos acerca de la naturaleza divina -la Trinidad- eran totalmente nuevos cuando por primera vez fueron presentados a la humanidad en forma consecutiva.

Lo que podrá traer a la humanidad este tercer Acercamiento mayor no lo sabemos ni podemos saberlo. Sus resultados serán tan definidos como los de los dos Acercamientos anteriores. Hace algunos años la Jerarquía espiritual se ha ido acercando al género humano, siendo en la actualidad responsable de los grandes conceptos de libertad, tan caros al corazón de los hombres de todas partes y por los cuales lucha la humanidad. A medida que los Miembros de la Jerarquía se acercan más a nosotros, se irá aclarando en nuestras mentes el sueño de la hermandad, de la fraternidad, de la cooperación mundial y de la paz (basada en las rectas relaciones humanas). A medida que se acercan visualizamos una nueva y vital religión mundial, una creencia universal, unifica da con el pasado en su idealismo básico, pero diferente en su modo de expresión.

He citado anteriormente las verdades fundamentales sobre las cuales descansará la nueva religión mundial. Sugeriría que el tema de la religión venidera sea el de los grandes Acercamientos, pues destacará nuevamente el amor de Dios por el hombre, como lo evidencian estos Acercamientos divinos, y también la respuesta del hombre a Dios según la palabra: “Acércate a Dios y Él Se acercará a ti”, y en sus ritos y ceremonias se ocupará del aspecto invocador y evocador del llamado espiritual.

El hombre invoca el Acercamiento divino de dos maneras: mediante el incipiente llamado silencioso o clamor invocador de las masas, y también por la invocación definida y planificada de los aspirantes espiritualmente orientados, de los trabajadores, discípulos e iniciados inteligentemente convencidos, y de todos los que forman el nuevo grupo de servidores del mundo.

La ciencia de invocación y evocación ocupará el lugar de lo que ahora llamamos plegaria y adoración. No les sorprenda el empleo de la palabra “ciencia”. No es la cosa intelectual, fría y sin corazón tan a menudo descrita. Es, en realidad, la organización inteligente de la energía espiritual y de las fuerzas del amor y, cuando sea efectiva, evocará la respuesta de Seres espirituales, que nuevamente podrán deambular abiertamente entre los hombres y establecer una estrecha relación y una constante comunicación entre la humanidad y la Jerarquía espiritual.

Evidentemente a medida que la humanidad por intermedio de sus unidades más avanzadas, se prepara para este próximo gran acercamiento, debe aceptar con fe y convicción (fe para las masas y convicción para los conocedores y el nuevo grupo de servidores del mundo) las premisas ya enunciadas:

La realidad de Dios (Dios Trascendente).

La relación del hombre con lo divino (Dios Inmanente)

La realidad de la inmortalidad.

La Hermandad del hombre (Dios en expresión)

La existencia del Camino hacia Dios.

La historicidad de los dos grandes Acercamientos y la posibilidad de tercer inminente Acercamiento

Aquí es donde las iglesias, si son regeneradas, pueden concentrar sus esfuerzos, cesar de perpetuar la forma externa visible y empezar a considerar la realidad que subyace en todos los dogmas y doctrinas. Sobre estas seguridades internas el hombre debe tomar posición, y un estudio de las mismas revelará que la mayoría de las masas irreflexivas (una inmensa mayoría) las aceptan con esperanza y deseo, aunque sin comprensión definida, y una minoría en constante aumento, las acepta también con conocimiento convencido - resultado de haber transformado la esperanza en un hecho autocomprobado. Entre ambos extremos hay un gran grupo de personas que dudan, las cuales no forman parte de la masa ignorante ni son ocultistas, místicos ni aspirantes. Dudan y buscan ser convencidos; repudian la fe como ignorancia, pero anhelan un sustituto; salen continuamente de la masa y avanzan constantemente y en forma consciente, siguiendo las técnicas espirituales, ubicándose eventualmente entre los que dicen como San Pablo: “Sé, a Quien he creído”. La enseñanza de la verdadera religión debe preocuparse principalmente de estas técnicas.

Cuando miramos hacia el mundo del mañana y empezamos a preguntar qué estructura deberá asumir la fe de la humanidad y qué edificio erigirá la capacidad de los

conocedores para albergar al espíritu religioso del hombre, aparecen tres verdades fundamentales como agregados necesarios al grupo de verdades reveladas:

*La demostrada* existencia de una Jerarquía espiritual, cuyo propósito en la vida es el bien de la humanidad. Los Miembros de la Jerarquía son considerados Custodios del Plan divino y expresiones del Amor de Dios.

El desarrollo de la Ciencia de Invocación y Evocación, como medio y método de acercamiento a la divinidad, la cual derivará de los antiguos hábitos de orar como lo hacen las masas, y de la práctica de la meditación desarrollada por místicos y ocultistas. La plegaria y la meditación son los pasos preliminares para esta ciencia emergente, y lo que se llama vagamente “adoración” es el esfuerzo grupal para establecer alguna forma de acercamiento conjunto a la Jerarquía espiritual, actuando bajo la guía y el control del Cristo y relacionado con el centro espiritual más elevado, Shamballa, por intermedio de los individuos más avanzados, así como la humanidad está relacionada con la Jerarquía, por las personas de mente espiritual.

La comprensión de que los cielos estrellados, el sistema solar y las esferas planetarias, son todas manifestaciones de las grandes Vidas espirituales, y que la interrelación entre estas Vidas personificadas es tan real y efectiva, como lo es la relación entre los miembros de la familia humana.

La Jerarquía espiritual del planeta, la habilidad del género humano para entrar en contacto con sus Miembros y trabajar en colaboración con Ellos, y la existencia de otra Jerarquía mayor de energías espirituales, de la cual nuestra pequeña esfera planetaria forma parte, constituyen las tres verdades sobre las cuales podría basarse la futura religión mundial.

La relación con Dios por intermedio de Cristo, fue siempre la enseñanza de los guías espirituales del mundo, cualquiera sea el nombre que se les aplique. En el futuro, nos acercaremos cada vez más, íntima e inteligentemente, a la sustancia viviente de la Realidad, y seremos más definidos en nuestra comprensión de esta relación, hasta ahora vagamente sentida. Conoceremos, veremos y comprenderemos. No sólo crearemos, esperaremos y trataremos de comprender. Hablaremos abiertamente de la Jerarquía, de sus Miembros y Su trabajo. Se enseñará la naturaleza jerárquica de todas las Vidas espirituales y la realidad de la gran “cadena de Jerarquías” que se extiende en forma ascendente desde el reino mineral a través del humano, y del reino de Dios hasta grupos espirituales aparentemente remotos. Entonces se abrirá para las Vidas espirituales lo que ha sido llamado “el Camino de la Evolución Superior”. Sobre estas líneas mucho se ha dado durante los dos últimos siglos. La realidad de la existencia de la Jerarquía es conscientemente reconocida hoy por centenares de miles de personas, aunque la niegan aún los ortodoxos; el público está familiarizado con la idea de la existencia de los Maestros y acepta con credulidad el cúmulo de información inútil e idiota transmitida por muchas personas, o lucha furiosamente contra la difusión de esta enseñanza. Otras, son de mente suficientemente abierta como para investigar si la enseñanza es verdadera y seguir las técnicas sugeridas, en la esperanza de que la hipótesis se convierta en realidad. Este último grupo aumenta constantemente y, por la evidencia que ha acumulado, la creencia puede convertirse en conocimiento. Muchos *conocen* ya la verdad; muchas personas de integridad y dignidad colaboran *conscientemente* con Miembros de esta Jerarquía, de manera que nada valen los fundamentos de los

antagonismos eclesiásticos y los comentarios empequeñecedores de las personas de mente concreta. Lo que el teólogo ortodoxo y el doctrinario estrecho ofrece, ya no satisface al investigador inteligente, ni basta para responder a sus preguntas; traslada su lealtad a zonas más espirituales y amplias, saliendo de la autoridad doctrinal y entrando en la experiencia personal espiritual directa, poniéndose bajo la autoridad directa proporcionada por el contacto con el Cristo y Sus discípulos, los Maestros.

Al considerar nuestro segundo punto, la Ciencia de Invocación y Evocación, entraremos también en la zona de la comprensión mental. La naturaleza codiciosa de la mayoría de las plegarias de los hombres, basadas sobre el deseo por algo, ha perturbado largamente a las personas inteligentes; la vaguedad de la meditación enseñada y practicada en Oriente y Occidente y su nota enfáticamente egoísta (liberación y conocimiento personales), está provocando también una rebeldía. La demanda actual es de trabajo grupal, conocimiento grupal, contacto grupal con lo divino, salvación grupal, comprensión grupal y relación grupal con Dios y la Jerarquía espiritual. Todo esto indica progreso.

En este punto sería útil repetir parcialmente lo que expuse en otra parte, respecto a los desarrollos futuros en esta línea. (*La Reparación de Cristo*, págs. 111-114).

El nuevo trabajo invocador será la nota clave de la futura religión mundial, y se dividirá en dos partes. Por un lado existirá el trabajo invocador de las multitudes preparadas por las personas espiritualmente orientadas (que trabajan en las iglesias dentro de lo posible, a las órdenes de un clero iluminado), a fin de que acepten la realidad de las inminentes energías espirituales dirigidas a través del Cristo y Su Jerarquía espiritual, y se preparen para formular su demanda de luz, liberación y comprensión. Por otro lado existirá además el hábil trabajo de invocación, tal como lo practican quienes entrenaron sus mentes por la correcta meditación, conocen el empleo del sonido, de las fórmulas y de la invocación y pueden actuar conscientemente, enfocando el clamor invocador de las masas, empleando al mismo tiempo ciertas grandes fórmulas verbales, que se darán más adelante a la raza, así como fueron dados el *Padre Nuestro* por Cristo y la *Gran Invocación* en este día y época.

Esta nueva ciencia de la religión (para la cual la oración, la meditación y el ritual han sentado las bases) entrenará a los estudiantes para presentar -en determinados períodos del año- la demanda mundial, y poder establecer relaciones con Dios y una más estrecha relación entre sí. Cuando se lleve a cabo adecuadamente este trabajo, evocará respuesta de la Jerarquía expectante. Por medio de esta respuesta, la fe de las multitudes se convertirá gradualmente en la convicción del conocedor. Así la humanidad será trasformada y espiritualizada, entonces comenzará, a medida que transcurren las épocas, la regeneración de la naturaleza material, y los dos centros espirituales, la Jerarquía Y la humanidad, actuarán juntos con plena conciencia y comprensión. Entonces el reino de Dios actuará sobre la tierra.

Evidentemente sólo es posible indicar las líneas generales de la nueva religión mundial. La expansión de la conciencia humana que tendrá lugar como resultado del inminente gran Acercamiento, permitirá al hombre captar no sólo su relación con la vida espiritual de nuestro planeta, con “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”, sino que proporcionará también una vislumbre de la relación que tiene nuestro planeta con el círculo de vidas planetarias que se mueven dentro de la órbita del Sol y del círculo aún mayor de influencias espirituales que hacen contacto con nuestro sistema solar,

mientras éste describe su órbita en el firmamento (las doce constelaciones del zodiaco). La investigación astronómica y astrológica ha puesto de relieve esta relación y las influencias que ejerce, pero las conjeturas subsisten, así como tantas estúpidas pretensiones e interpretaciones. Sin embargo, la iglesia siempre lo ha reconocido y *La Biblia* lo atestigua: “las estrellas, desde sus órbitas pelearon contra siserá” (Jn. 5 20). “¿Podrás tú impedir las delicias de las Pléyades?” (Job. 38, 31). Otros pasajes confirman también esta afirmación de los Conocedores. Muchos festivales eclesiásticos han sido fijados en relación con la Luna o una constelación zodiacal. La investigación demostrará que ello es verdad, y cuando el ritual de la nueva religión mundial esté universalmente establecido, constituirá uno de los factores importantes que se tendrá en cuenta.

El establecimiento de ciertos festivales importantes en relación con la Luna, y en menor grado con el zodiaco, reforzará el espíritu de invocación con la resultante llegada de las influencias evocadas. La verdad contenida en toda invocación se basa en el poder del pensamiento y particularmente en su naturaleza, relación y aspectos telepáticos. El pensamiento invocador unificado de las multitudes y el pensamiento enfocado y dirigido del nuevo grupo de servidores del mundo, constituirán una *corriente saliente de energía*, la cual llegará telepáticamente hasta esos sensitivos Seres espirituales que responden a tales impactos. Su evocada respuesta, emitida como energía espiritual, llegará a su vez hasta la humanidad, después de haber sido reducida a energía mental, y en esa forma dejará su correspondiente impronta en la mente de los hombres, impartiendo convicción, inspiración y revelación. Esto ha ocurrido en toda la historia del desarrollo espiritual del Mundo y ése ha sido el procedimiento adoptado al escribir las escrituras del Mundo.

Luego, el mantenimiento de cierta uniformidad en los rituales religiosos ayudará a los hombres a reforzar el trabajo mutuo y a aumentar poderosamente las corrientes mentales dirigidas a las expectantes Vidas espirituales. El cristianismo tiene sus grandes festivales; el budismo conserva sus característicos acontecimientos espirituales establecidos; el hinduismo tiene otras fechas dedicadas a festividades religiosas. Cuando el mundo del futuro esté organizado, todos los hombres de tendencia y orientación espiritual guardarán las mismas festividades, lo cual traerá como resultado la unión del esfuerzo y la fusión de los recursos espirituales, además de una simultánea invocación espiritual, evidenciándose su potencia.

Permítanme indicar las posibilidades que ofrecen tales acontecimientos espirituales y profetizar la naturaleza de los futuros Festivales mundiales. Habrá tres festivales principales cada año, concentrados en tres meses consecutivos, que conducirán, por lo tanto, a un prolongado esfuerzo espiritual anual, afectando el resto del año:

*El Festival de Pascua.* Es el Festival del Cristo viviente resucitado, el Instructor de hombres y el Guía de la Jerarquía espiritual. Es la expresión del amor de Dios. En ese día será reconocida la Jerarquía espiritual que Él guía y dirige, y se pondrá el énfasis sobre la naturaleza del Amor de Dios. Este festival será fijado anualmente de acuerdo a la primera Luna llena de la primavera, Aries (en el hemisferio norte), constituyendo el gran Festival Cristiano de Occidente.

*El Festival de Wesak.* Es el Festival del Buda, el intermediario espiritual entre el centro espiritual más elevado, Shamballa, y la Jerarquía. Buda es la expresión de la sabiduría de Dios, la Personificación de la Luz y el indicador del propósito

divino. Será fijado anualmente de acuerdo a la Luna llena de mayo, Tauro, así como sucede actualmente, siendo el gran Festival de Oriente.

*El Festival de Buena Voluntad.* Será el Festival del espíritu de la humanidad -que aspira llegar a Dios, trata de adaptarse a la voluntad divina y dedicarse a expresar rectas relaciones humanas; será fijado anualmente de acuerdo a la Luna llena de junio, Géminis. En ese día será reconocida la naturaleza espiritual y divina de la humanidad. En este Festival, el Cristo ha representado a la humanidad durante dos mil años y ha permanecido entre la Jerarquía y a la vista de Shamballa, como el hombre-Dios, el Conductor de Su pueblo y “el Primogénito entre muchos hermanos” (Ro. 8 :29). Todos los años el Cristo, en esta fecha, ha repetido, ante la Jerarquía, el último Sermón del Buda. Por lo tanto será un Festival de profunda invocación y demanda, de decidida aspiración, a fin de poder establecer la fraternidad y la unidad humana y espiritual, representando el efecto que produce en la conciencia humana el trabajo realizado por el Buda y el Cristo.

Estos tres Festivales se celebran ya en todo el mundo, y si bien no están relacionados entre sí, son parte del Acercamiento espiritual de la humanidad. Se aproxima el momento en que los tres festivales se celebrarán *simultáneamente* en todo el mundo, gracias a lo cual se logrará una gran unidad espiritual; los efectos de este gran Acercamiento, tan cercano hoy, se estabilizarán por la invocación unida de toda la humanidad en el planeta.

Los restantes plenilunios constituirán festivales menores y serán considerados de vital importancia. Establecerán los atributos divinos en la conciencia del hombre, en la misma forma que los festivales mayores establecen los tres aspectos divinos. Éstos aspectos y cualidades se llegarán a establecer y determinar por un concienzudo estudio de la naturaleza de cierta constelación o constelaciones, que ejercen influencia durante esos meses. Capricornio atañe a la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón, y determinará la preparación necesaria para producir ese gran acercamiento espiritual en la vida del individuo. Doy este ejemplo a fin de indicar las posibilidades que existen para adquirir el desarrollo espiritual, mediante la comprensión de dichas influencias, y revivir los antiguos credos que serán ampliados hasta alcanzar relaciones mayores e imperecederas.

Tenemos por lo tanto, lo siguiente:

Shamballa el aspecto Voluntad de Dios Wesak Luna llena de mayo (Tauro)

Jerarquía el aspecto Amor de Dios Pascua Luna llena de abril (Aries)

Humanidad la Inteligencia divina Buena Voluntad Luna llena de junio (Géminis)

Las nueve Lunas llenas restantes tendrán relación con las características divinas y su desarrollo en la humanidad.

De esta manera, los doce festivales anuales constituirán una revelación de la divinidad y proporcionarán los medios para establecer relaciones, ante todo durante tres meses con los tres grandes Centros espirituales, las tres expresiones de la Trinidad divina.

Los festivales menores pondrán de relieve la interrelación del mundo. Así la presentación de la divinidad saldrá de lo individual y personal y pasará al Propósito universal y divino, y así se expresará plenamente la relación del Todo con la parte y de la parte con el Todo.

La humanidad invocará, por lo tanto, el poder espiritual del Reino de Dios, la Jerarquía; la Jerarquía responderá y entonces se realizarán los planes de Dios en la Tierra. La Jerarquía invocará en una vuelta superior de la espiral, al centro dual de la voluntad de Dios, Shamballa, Shangrilha, invocando así el Propósito de Dios. La Voluntad de Dios será de este modo complementada por el Amor y manifestada inteligentemente; para esto la humanidad está preparada y la Tierra espera.

## ***LOS FACTORES DE LA SITUACIÓN MUNDIAL***

*Abril de 1944*

Hasta ahora he escrito para los aspirantes del mundo, durante muchos festivales de Wesak. Repetidas veces llamé la atención a ustedes y a ellos, sobre la estrecha relación que se va estableciendo entre el mundo de los hombres y el mundo de las almas. Repetidas veces también señalé que tuvieron lugar -de acuerdo a la Ley de Evolución- ciertas grandes fusiones, unificaciones o grandes Acercamientos. Indiqué que la actividad actual de nuestro Logos planetario está trayendo ciertos ajustes mayores en la esfera de influencia planetaria, que afectan principalmente al reino humano. Les hice conocer la urgencia de la vida entrante, produciendo tensión, reconocimientos espirituales muy amplios, el inmediato derrocamiento de falsos dioses y normas, y la supresión de las cristalizadas y caducas interpretaciones (llamadas doctrinas) de las realidades espirituales. Por estos medios, se despeja el camino para un nuevo y simple reconocimiento de la divinidad, que satisfará no sólo el corazón de la persona más sencilla, sino la necesidad del más inteligente. Hablé en términos de la unión del pensamiento oriental y occidental y de la necesidad de que las grandes civilizaciones -nutridas por la influencia de Shri Krishna, Buda y Cristo- se unan más estrechamente. Dije (y lo reafirmo) que Aquel Que viene hará posible y efectiva esta unión, acontecimiento que será reconocido mundialmente.

Afirmé también que estamos llegando a un período culminante en la historia humana, período en el cual están generalmente activos los Señores del karma. La Ley de Causa y Efecto está trayendo a la superficie los resultados de las actividades pasadas, el pensamiento subjetivo y los impulsos secretos, aplicando el castigo y limpiando la pizarra de la historia humana. Cuando estuvo en la tierra, hace dos mil años, Aquel a quien todos los discípulos sirven, dijo que las cosas secretas serán reveladas; por el surgimiento del bien y del mal los hombres llegarán al conocimiento, a la comprensión, y se verán obligados a dar esos pasos necesarios para construir un mundo nuevo mejor, basado en la Ley del Amor y no en las Leyes de la Separatividad y del Odio. Esto es lo que sucede ahora.

He dicho también que las Fuerzas de la Luz se acercan a la tierra y que la Jerarquía constantemente se acerca más al género humano.

Estos eventos básicos, estos acontecimientos subjetivos y estas determinaciones espirituales -bajo la Ley de Acción y Reacción- evocaron más rápidamente una respuesta de las Fuerzas del Mal (presentes en nuestra vida planetaria) que de la humanidad. Ciertas grandes Fuerzas o Energías personificadas, de la oscuridad y del mal, se organizaron y

dieron los pasos necesarios (así lo creyeron) para impedir que la humanidad avance hacia la Luz, valiéndose de las debilidades, egoísmos e intereses del hombre; así como el bien puede estimular a que se exprese la bondad latente en la humanidad, del mismo modo el mal puede evocar un mal mayor de quienes son susceptibles, debido a la innata flaqueza de los irreflexivos y los emocionales: las Fuerzas de la Luz trabajan solo con las almas de los hombres. Han avanzado rápidamente mentiras, falsas enseñanzas, propaganda maligna, guerra de nervios, el cultivo del temor, la organización de grupos de trabajadores aislados en cada nación, dedicados a minar la rectitud y distorsionar la verdad. Grandes y fundamentales verdades fueron tergiversadas para satisfacer los fines de los trabajadores del mal.

Por ejemplo, la doctrina de la super raza fue interpretada como significando la superioridad de la nación y la cultura alemanas por encima de Occidente, mientras se acentuaba la divinidad de los Hijos del Cielo (la raza japonesa) por encima de Oriente. Los pueblos desorientados de ambas naciones, fueron inducidos a creer que tenían una grande y espiritual misión: dominar el mundo.

Éste fue el primer resultado del acercamiento del reino de Dios a la tierra, o más bien al plano físico. En ese reino, hombres de todas las razas demostrarán su divinidad y el reino de las almas será reconocido como el hogar universal y la raza de todos los hombres, en el cual las nacionalidades separatistas no tendrán cabida ni serán reconocidas.

Las Fuerzas del Mal buscaron a esos guías y grupos que son la analogía materialista de los guías espirituales y tratan de guiar a la humanidad en líneas correctas. Tomaron posesión (y empleo esta palabra deliberadamente) de los malignos hombres que conducían a las Potencias del Eje -Hitler, Tojo, Goebbels, Ribbentrop, Himmler y, en menor grado Mussolini, Hess, Goering y Otros. Ellos dominaron en forma total las mentes de los hombres, ya distorsionadas por la ambición y las inclinaciones sádicas. ¿A quién, se preguntarán, me refiero al decir “ellos”? Quiero significar a esas individualidades inteligentes malignas, carentes de amor, plenas de odio, que son para el mundo del enfoque egoísta y material lo que la Jerarquía de Maestros, que trabaja bajo el Cristo, es para los esforzados aspirantes humanos. El poder de estas fuerzas malignas es enorme, porque no reconocen ninguna restricción o limitación humana comúnmente decente; trabajan por medio de la violencia, la coerción, la crueldad, el odio, el terror y la mentira; tienden a subyugar a la conciencia humana por medio del completo control de las mentes de los hombres, la restricción del bien y la promulgación del mal; estimulan el cerebro de los hombres mediante la amplitud de su conocimiento maligno y mágico; esto lo digo literal y físicamente. La Gran Logia Blanca que trabaja bajo la inspiración de Cristo y de Shamballa, actúa necesariamente bajo ciertas restricciones espirituales. La coerción no es permitida; las mentes de los hombres deben ser y permanecer libres; es permitido estimular el alma de los hombres, porque da por resultado el estímulo de la expresión del amor y de la comprensión que conduce a rectas relaciones humanas. Estas restricciones espirituales hacen que el progreso de las Fuerzas de la Luz sea muy lento; les interesa recordar que la duración de la guerra dependió en parte de la incapacidad de los Ejércitos del Señor para impedir que se cometieran los crímenes de los cuales las Potencias del Eje eran responsables. Las actividades físicas de las Fuerzas de la Luz reconocen ciertas limitaciones, y las Fuerzas del Mal aprovechan esto constantemente. El bombardeo en masa de las poblaciones fue comenzado por Hitler y él pudo haberlo terminado inmediatamente si así lo hubiera querido.

Hay otro aspecto de este asunto sobre el cual quisiera llamarles la atención. Estas restricciones que las Fuerzas de la Luz reconocen, tienen también un efecto indeseable en lo que respecta al ignorante bien intencionado, y la manera de interpretar la Ley del Amor en quienes están emocionalmente polarizados. Las Naciones Aliadas que trabajan para la liberación y la libertad humanas (y por lo tanto de acuerdo a la Ley del Amor bien comprendida) se ven impedidas de seguir las líneas de la crueldad indiscriminada que caracterizó a las técnicas alemana-japonesa: tortura, hambre, falsa propaganda, maltrato y abuso de los prisioneros, y campañas de terror. Los reglamentos de los Hermanos de la Humanidad no permiten estas iniquidades. Desde un ángulo estrictamente físico, puede interpretarse como que las Huestes del Señor están en desventaja. Esta correcta actitud de parte de las Fuerzas de la Luz tiene un efecto indeseable sobre los apaciguadores y pacifistas del mundo, los cuales por razones humanitarias y por amor a las *formas*, mediante las cuales actúa la humanidad, llevarían inmediatamente al fin de la guerra.

En su ceguera bien intencionada sacrificarían el futuro de la humanidad y has vidas de millones de personas en fecha posterior, por la cesación momentánea de las hostilidades. Insisto que las Fuerzas del Mal deben ser derrotadas *ahora*; los malignos guías deben ser arrancados de su alto lugar y la completa derrota y aniquilación de los responsables de lanzar este horror sobre la humanidad, es una necesidad absoluta y un deber obligatorio, si la seguridad, el bienestar y el nuevo orden de vida más feliz, deben ser el signo de las generaciones venideras. Un final temporario de la guerra sólo daría tiempo a las Fuerzas del Mal para reorganizarse, y la futura guerra sería infinitamente peor que ésta. Lo dice el humanitario inteligente y también es la opinión de la Jerarquía. La Jerarquía está firmemente de parte de los que piden una guerra hasta el fin, y las razones son: la salvación final de millones de vidas y la conservación de ciertos valores espirituales básicos.

Las cuestiones son espiritualmente mucho más serias de lo que creen; el trabajo de la Jerarquía es obstaculizado no sólo por las restricciones, bajo las cuales las Fuerzas de la Luz deben trabajar, sino también por el trabajo y las expresiones tontas e insignificantes de los hombres de poca visión que no ven las posibilidades futuras, si la guerra llegara a un término, inconcluso, los cuales (por la comodidad actual de la generación presente) sacrificarían a los niños de mañana y a las generaciones posteriores. El trabajo de la Jerarquía es obstaculizado por las actitudes de los hombres sin perspectiva alguna y con mucho egoísmo; no son crueles, pero piensan estúpidamente. Estos hombres -en la legislatura de las distintas Naciones Aliadas, en el Parlamento, en el Congreso y en las iglesias- abogan por la cesación de la guerra antes de obtener la victoria, y antes de que los enemigos de la humanidad sean derrotados hasta que se dobleguen, supliquen misericordia y pidan la paz. Ven el fin de las transacciones comerciales tal como lo han conocido; ven desaparecer los factores familiares de su comfortable mundo; les desagrade los resultados de la guerra en lo que a ellos afecta; no pueden soportar el sufrimiento general, e impelidos por la piedad piden una paz inmediata. Otros son movidos por el aislacionismo y el deseo de no participar en la agonía de la guerra; algunos odian a aquellos cuyo deber consiste en llevar ha guerra a una culminante victoria, o ven sus ambiciones particulares amenazadas por el condicionamiento de un mundo cambiante. Éstos sacrificarían a las futuras generaciones, como ya he dicho, por su política miope y su endeble juicio. Por lo tanto, divulgan la desunión y atan las manos de los que gobiernan en los cargos elevados. Sus esfuerzos prolongan la guerra, desalientan a las fuerzas que luchan, destruyen la moral nacional y militar y sientan una base endeble para el trabajo del mundo de posguerra. De estos hay muchos en cada nación, demasiado en los Estados Unidos de América y ninguno en la URSS, de allí su marcha triunfal.

Por lo tanto, tenemos hoy en el mundo:

*Las Fuerzas del Mal*, que trabajan por intermedio de Alemania y Japón. Hasta la fecha se están manteniendo y no han sido aún derrotadas. Aterrorizan al mundo. Dentro de sus propias fronteras nacionales no hay suficientes personas que tengan el valor, la comprensión o la capacidad de pensar con claridad, que odien el mal y puedan aferrarse a una visión. Ninguna de esas naciones contiene algo que pueda ayudar a las Fuerzas de la Luz. Los alemanes fueron engañados desde el principio, y la decepción nacional ampliamente difundida, respaldada por una campaña de terror, implica debilidad general, carencia de valor y una natural predilección para guiar en forma maligna. La tendencia de ser conducida en líneas agresivas, egoístas y malignas, fue característica de la mentalidad alemana durante un gran período de tiempo. A esta nación negativa, con su arrogante psicología (una de las grandes paradojas de las edades), debe enseñársele los métodos del bien positivo, y reemplazar la actual aceptación negativa del mal por una valerosa defensa de la justicia. Con humildad e inteligencia debe enseñarse a la nación alemana a ocupar su adecuado lugar en la comunidad de naciones. La nación japonesa, no obstante su gran edad, debe volver a su estado de niñez; enseñársele, como se les enseña a los niños, a ser sociales, no antisociales, y pasará mucho tiempo antes de que se pueda confiar en esta nación. La nación italiana no presenta mayores problemas que cualquier otra nación del mundo. Es normal, como lo son las Naciones Aliadas; la nación alemana y la raza japonesa no son normales y deben ser llevadas a la normalidad por un manejo cuidadoso y bondadoso, pero firme, mediante la aplicación de procedimientos educativos.

*Las Fuerzas de la Luz*. Quisiera cambiar aquí la impresión que prevalece entre muchos esoteristas. Al emplear esta frase (las Fuerzas de la Luz) a veces significa que la Jerarquía lucha textualmente contra las naciones del Eje. No es así en sentido físico. La Jerarquía trabaja, como bien saben, con las almas de los hombres y con esas mentes que están orientadas y dispuestas de tal manera, que reaccionan a la inspiración del alma. Al decir "las Fuerzas de la Luz" me refiero a esas naciones iluminadas sobre las cuales brilla la luz de la libertad, y que se niegan a toda costa a abandonar esa luz. No hay libertad en Alemania ni en Japón. En sentido menor, y durante un breve tiempo, no hubo libertad en Italia, pero esta puede contarse entre las naciones iluminadas, porque no pudo ser esclavizada. Las Fuerzas de la LUZ involucran a esas naciones (que trabajan por medio de sus ejércitos, la humanidad, los eternos derechos del hombre, la libertad en la palestra diplomática) que hoy luchan por la libertad de conciencia, la posición del individuo en cualquier nación y la libertad de religión o el derecho del autoelegido acercamiento del hombre a las realidades espirituales. Detrás de estas naciones permanece la Jerarquía. La libertad es el derecho hereditario del género humano, y el libre albedrío la más elevada de las características divinas. La libertad es mal interpretada y erróneamente empleada por muchos, debido a la etapa de evolución de la masa humana, pero es un principio divino fundamental, y donde los principios están involucrados la Jerarquía no contrae ningún compromiso. No existen principios espirituales detrás de las actividades de las potencias del Eje, ni detrás de la actividad alemana o de la

agresión japonesa. Por lo tanto, ha Jerarquía *no* respalda con Su poder o fuerza, ninguno de sus esfuerzos.

*La Humanidad como un todo.* Los hombres, mujeres y niños del mundo están todos implicados en esta guerra universal y afectados por ella. Los efectos alcanzan hasta la villa más aislada, el desierto más extenso y la cima de la montaña más elevada, así como a las ciudades y zonas congestionadas de todas las naciones. Nadie está exento de las consecuencias de la actual catástrofe. El grueso de la humanidad es la víctima universal e inocente. La mayoría apenas comprende de qué se trata; y en este histórico punto culminante desde el ángulo puramente autocentrado y desde el punto de vista de que los afecta como individuos y a su nación como un todo. Un creciente número llega a comprender que esta guerra debe librarse hasta un final victorioso, porque no hay paz, esperanza o rectas relaciones mundiales, mientras dos naciones -una en Occidente y otra en Oriente- puedan precipitar el desastre sobre incontables millones de personas. Una minoría va comprendiendo que la guerra ha precipitado el mal condensado de edades y que la humanidad enfrenta la oportunidad de corregir errores pasados, antiguos egoísmos e impregnadas maldades, e inaugurar un mundo nuevo y mejor. En este nuevo mundo habrá Libertad de acercamiento a Dios, oportunidad para la expresión individual, libertad para vivir en rectas relaciones y posibilidad para una vida creadora. Unos pocos, muy pocos, saben que éste es un punto culminante en un antiguo conflicto entre el Cristo, con su Jerarquía de Maestros, y ha “maldad espiritual en lugares elevados”. Un mero puñado de conocedores y discípulos saben, más allá de toda controversia y discusión, que esos infelices países, Alemania y Japón, están encabezados por antiguos líderes que tratan nuevamente de producir el desastre planetario y desviar los planes y las metas de la Gran Logia Blanca.

Entre todos ellos, millares están desorientados, presienten la verdad, pero se sienten impotentes frente al horror gigantesco que la maligna banda que rige ahora a Alemania, ha precipitado sobre la humanidad. Tienden a pensar correctamente, pero siguen siendo la presa de los inescrupulosos y los egoístas. Cuando sus pensamientos hayan sido guiados en líneas correctas por la correcta presentación de la situación, constituirán un poderoso acervo para las Fuerzas de la Luz.

Tal es la situación que enfrentan hoy la Jerarquía y la humanidad. La fortaleza de las Fuerzas de la Luz aumenta; el poder de las Fuerzas de la Oscuridad puede estar declinando, pero es aún muy fuerte en el plano físico. Está aferrado principalmente sobre las mentes de los hombres, siendo excesivamente potente y no se debilita, porque es ayudado por la persona suave e irreflexiva, por el desorientado, el pacifista, el apaciguador y el aislacionista. El idealismo de este grupo está dirigido a ayudar a Alemania por los hábiles trabajadores del mal. Los ejércitos alemanes siguen siendo invencibles; Europa central es una poderosa fortaleza, dominada por el archienemigo de la humanidad, asentado en la cima de su montaña. Allí, simbólicamente, se halla el que inicia las condiciones malignas y conduce a la esclavitud. Los ejércitos del Señor están listos y la victoria será suya cuando haya completa unidad de propósito, atención concentrada sobre las rectas relaciones humanas, y divulguen la aspiración idealista a todos los que libran esta batalla por la libertad. Para esta unidad de propósito deben trabajar todas las personas iluminadas del mundo, unidad que aún no existe en forma adecuada.

Volvamos ahora al trabajo de la Jerarquía y al acontecimiento para el cual todos los iniciados y discípulos se están preparando ahora -el próximo Festival de Wesak.

### ***LA TAREA PARA COMPLEMENTAR LA VOLUNTAD HACIA EL BIEN***

*Mayo de 1944*

¿ Cómo trabaja la Jerarquía en este momento? ¿ De qué manera ayudan los Maestros al trabajo de las Fuerzas de la Luz? ¿ Puede suceder algo de importancia y significado duradero en la próxima Luna llena de mayo? ¿ Cómo ven los Maestros la situación mundial? ¿ Cuáles son Sus planes? ¿ Pueden materializarse estos planes? ¿ Y qué pueden hacer el discípulo individual, el iniciado Y el discípulo mundial, frente al dilema de la humanidad?

Estas preguntas son normales e inteligentes y pueden ser contestadas parcial, aunque no plenamente, debido a tres razones:

El resultado del verdadero conflicto culminante, depende de la humanidad misma. Se requiere un esfuerzo mayor, particularmente en América -un esfuerzo para ver con claridad las cosas, comprender las causas de esta guerra y la determinación de dar esos pasos-, mediante la propaganda y la discusión -que aclararán las mentes de las masas. Aquí no puedo entrar en las causas legendarias, sólo queda tiempo para enumerar algunas de ellas:

Universales y antiguos egoísmo, materialismo, agresión y orgullos nacionales. Todas las naciones han sido culpables de estas faltas.

El sentido de separatividad está simbolizado por el incidente fronterizo entre naciones como Rusia y Polonia. La necesidad de la humanidad y su bienestar general está ante todo. Las naciones y sus disputas efímeras son de interés secundario.

La tendencia de siglos atrás, entre los pueblos germanos por dominar, apoderarse de lo que no les pertenece, considerarse únicos, superiores y como que personifican a una super raza, más la determinación fija, en favor de sus propios intereses, de precipitar a otras naciones y razas a la guerra. Hoy han logrado provocar una guerra planetaria.

Existen factores en esta batalla entre el mal y el bien que son tan profundamente esotéricos y se hallan ocultos a la comprensión del ser humano más avanzado, que es inútil extenderme sobre su existencia. Conciernen a la capacidad mental, o al principio mental de reaccionar a la verdad o a la mentira, estando oculto el misterio de esta reacción en el proceso evolutivo mismo. Puede llegarse a un punto del desarrollo humano donde es imposible ser engañado y normal pensar con claridad. La potencia del espejismo (que aprisiona a tanta gente) está relacionada con este enigma. El espejismo no aferra a quienes no están mental y emocionalmente desarrollados, por que son realistas natos y ven la vida en sus delineamientos puros, aunque no con exactitud. Los que están muy evolucionados no están sujetos al espejismo, porque piensan en forma realista,

pero con verdadera percepción mental y no instintivamente. El hombre que piensa cuando está en proceso de entrenamiento pero que se halla mayormente regido por sus emociones está excesivamente expuesto a caer en el espejismo, y muy a menudo en el así llamado espejismo de la actitud amorosa sentimental. Estos hombres comprenden que el amor es un proceso para determinar la acción sobre la base del culminante bien del individuo o del grupo, y que las reacciones inmediatas de la personalidad son secundarias. A la Jerarquía le concierne en este conflicto el resultado final, el futuro bienestar y el máximo bienestar de la humanidad, pero no el inmediato sufrimiento y el dolor de las personalidades involucradas. ¿Son duras estas palabras? Una minúscula réplica de esta actitud correcta puede encontrarse en la influencia, palabras y acciones de esos progenitores inteligentes y guías de la juventud, de amplia visión, que ven la necesidad de disciplinar a sus hijos para que en el futuro se orienten correctamente y vivan debidamente. La incomodidad momentánea de la disciplina y la rebelión de los niños, no condiciona de ninguna manera a esos padres. Miran hacia adelante.

El conflicto que envuelve actualmente a la humanidad, tiene su origen no sólo en la debilidad y el egoísmo humano, sino en la situación que existe desde edades entre la Gran Logia Blanca de Maestros y la Logia de Adeptos Negros. Comenzó en tiempos atlantes y ahora debe librarse hasta el fin. Los detalles de esta lucha (entrada en niveles mentales) no les concierne a ustedes, excepto en lo que reaccionen, con el resto del género humano, a la mentira o a la verdad. Dos corrientes de energía mental o de ideas dirigidas por el pensamiento, hacen en este momento un poderoso impacto sobre la conciencia humana. Una está personificada en la propaganda falsa que emana de las Potencias del Eje y afecta poderosamente no sólo a sus propios pueblos sino a los políticos egoístas, al intolerante, a las personas racialmente condicionadas y a los bien intencionados apaciguadores y pacifistas, pero miopes. La obra está personificada por el idealismo, el humanitarismo y la clara presentación de la situación efectiva, que caracterizan a las mejores mentes en cada nación y condicionan al pensamiento de los guías de las Naciones Aliadas; esta corriente ha condicionado por ejemplo, la actitud y ha hecho cambiar la orientación de la URSS, llevándola a colaborar y desechar algunas de sus ideas separatistas.

El conductor del conflicto contra el mal en lugares elevados, es el Cristo, el Guía de la Jerarquía. ¿Qué actitud adopta el Cristo en este momento? Con toda reverencia y como uno de Sus más humildes amigos y trabajadores personales, me permito decir algo sobre Su posición a medida que El Se acerca al gran acontecimiento en el mes de mayo de este año. Sabe que es comandante espiritual interno de los Ejércitos del Señor. Suya es la responsabilidad de despertar las almas de los hombres a la oportunidad que se les presenta y la necesidad de poner fin a este antiguo conflicto entre los Señores del Mal y los Mensajeros de la Luz. Suyo fue el problema de enseñar a la humanidad que es necesario dar los pasos esenciales para demostrar verdadero amor y proporcionar el objetivo y la oportunidad de una civilización en la cual el amor, la hermandad y las rectas relaciones humanas, sean factores regentes.

Cristo dijo, cuando estuvo en la tierra hace dos mil años, “No he venido a traer la paz, sino una espada”. La espada del espíritu la maneja la Jerarquía y, por medio de ella, el mal cósmico se detiene; la espada del discernimiento es manejada por iniciados y

discípulos del mundo, y por medio de ella la diferencia entre el bien y el mal, con la consiguiente presentación de la libre elección entre ambos, ha sido expuesta ante la humanidad, evidenciándose las líneas de demarcación con toda claridad en esta guerra mundial. Ha sido la esperanza del Cristo y el anhelo de todos los Maestros, que los hombres vieran con claridad e hicieran una libre y correcta elección de manera de producir -sin estado bélico en el plano físico- los cambios necesarios y terminar con las condiciones erróneas. Pero el conflicto descendió al plano físico y la espada de la guerra material (hablando simbólicamente) la empuñó la humanidad.

Recuerden (particularmente los disconformes por el conflicto físico, debido a sus inclinaciones pacifistas) que, en Occidente, Alemania fue la primera en empuñar la espada, marchando sobre Polonia y llevando angustia, devastación y crueldad a una nación más pequeña y muy débil, obligando así a Francia y a Gran Bretaña a cumplir sus compromisos con esa pequeña nación y a declarar la guerra al agresor. Fue Japón que llevó la guerra al hemisferio oriental. Las Fuerzas de la Luz no tenían otra alternativa que luchar en defensa de la libertad.

Antes de la guerra, la Jerarquía hizo lo que pudo para cambiar la tendencia de la vida y el pensar humanos, despertando las conciencias de los inteligentes, estimulando la actividad de los humanitarios e impresionando las mentes de Sus discípulos, a fin de despertar la buena voluntad, el deseo impulsor de establecer rectas relaciones humanas y condiciones pacíficas. Pero el movimiento no fue suficientemente fuerte; la espada apareció sobre la tierra y el género humano fue sumido en la guerra.

Desde entonces el trabajo de impresionar las mentes de los discípulos del mundo y de aquellos a quienes pueden influir, ha sido aclarar las cuestiones, presentar nítidamente eso por lo cual luchamos, y despertar a los hombres y mujeres para emprender una acción que, de una vez por todas, termine con la posibilidad de un cataclismo similar.

Las actividades de nuestro Maestro, el Cristo, son de tres categorías:

Robustecer la voluntad para luchar en bien de los asuntos espirituales y las grandes metas humanitarias de la Jerarquía.

Impresionar las mentes de los diplomáticos, pensadores y quienes aman a la humanidad, para que desarrollen ciertos planes de posguerra que cambiarán completamente nuestra civilización actual y crearán la nueva.

Despertar las mentes de las masas y dirigirlas -cada cual en su propio lugar y a su manera- hacia una expresión más religiosa. El crecimiento del deseo y la aspiración espirituales es hoy muy notable, si solo pudieran ver los indicios como los vemos los que trabajamos en el aspecto interno.

Nuestro Maestro, el Cristo, lleva a cabo también en este momento tres actividades principales. Puedo explicarlas brevemente, pero sólo los discípulos del mundo captarán las verdaderas implicancias:

Primero, se ocupa del proceso de desviar la energía de la voluntad, que emana de Shamballa, de tal manera que no sea captada y mal aplicada por las Potencias del Eje, a fin de robustecer a sus pueblos y presentar una oposición a las Fuerzas de la Luz. Debe ser

recanalizada y usada para robustecer el propósito de las Naciones Aliadas de llevar la guerra a un fin victorioso y triunfal, aumentar la voluntad de unidad de todos los pueblos aliados y afirmar la intención, de los planificadores de posguerra, de que la libertad, las facilidades educativas, la verdad y el correcto vivir, debe ser el destino de la futura generación. Esto requiere de parte del Cristo una concentración, para la cual no tenemos la palabra equivalente, y un esfuerzo monádico puramente espiritual, del cual no tenemos la menor idea.

Segundo, Él actúa dentro de los límites de la Jerarquía misma, preparando a Sus discípulos, los Maestros, para ciertos grandes acontecimientos de posguerra. Porque la guerra *terminará*. El Restablecimiento de los Misterios, la iniciación de esos discípulos que permanecieron firmes y libres de temor durante la guerra, la ampliación de Sus ashramas, debido al desarrollo casi imprevisto del sentido espiritual, entre los aspirantes del mundo que normalmente no hubieran sido discípulos durante esta encarnación, y también la exteriorización de Sus ashramas, durante los próximos cien años, preparatorios para la reaparición de la Jerarquía en la tierra, son algunas de Sus responsabilidades jerárquicas actuales, las cuales involucran un enorme desgaste de fuerza, de energía de segundo rayo, así como Su primera actividad exige un desgaste poco común de poder de primer rayo -algo que aun Él, en Su elevado lugar, está aprendiendo a manipular ahora, como Discípulo consagrado de Sanat Kumara.

Su tercera actividad es un esfuerzo por contrarrestar el creciente odio en el mundo, fortalecer la tendencia hacia la unidad y mostrar a las personas de todas partes, el peligro de la separatividad. Un creciente y (desde el punto de vista mundano) razonable odio hacia los pueblos alemán y japonés, va surgiendo constantemente. Ellos mismos se han atraído ese odio. El odio carece siempre de discernimiento. La gran Ley de Retribución espiritual exige que se haga justicia, pero el odio cerrará los ojos de la justicia. La ley debe ser aplicada y el mundo verá la expresión de la misma ley, enunciada en las palabras, “Lo que el hombre siembre, eso cosechará”. Pero la ley materialista del odio y la separación, debe ser anulada y neutralizada. El problema que el Cristo enfrenta es casi -desde el ángulo humano-insoluble. Necesitará el esfuerzo unido de todos los hombres de buena voluntad para detener la ascendente oleada de odio, cuyas compuertas fueron abiertas por Alemania cuando comenzó a atacar a los judíos; ahora está en peligro de ahogarse en las aguas que ha liberado. Hay también una ascendente tendencia hacia la separatividad, entre algunas Naciones Aliadas, que Cristo tiene que encarar. Varias de ellas son hogares divididos, por ejemplo, Polonia, Francia, Yugoslavia y Grecia. ¿Cómo reconciliar sus diferencias?

Debe contrarrestarse el odio de quienes han sufrido a manos de las Potencias del Eje, o como resultado de las condiciones bélicas. ¿Cómo se realizará esto? Con estos problemas debe bregar Cristo, trabajar por intermedio de Sus discípulos, porque deben ser entrenados y también estimular los corazones de las personas inteligentes y humanitarias de todas partes. Cristo debe verter la energía dadora de vida, proporcionada por la vida crística, en amplia escala en todo el mundo y hacerlo en medio de esas condiciones en las cuales la receptividad y sensibilidad humanas están en su punto más bajo, debido al aturdimiento producido por el intenso sufrimiento. Él permanece en Su lugar inmovible, sin temor, con clara percepción de la verdad y una visión espiritual de la verdadera situación. En colaboración con Su gran Hermano, el Buda, Se está preparando para dar el paso siguiente.

Hoy, la Jerarquía enfrenta una actividad culminante. Desde la Luna llena de Tauro de 1944, hasta la Luna llena de Tauro de 1945, los Miembros de la Jerarquía harán un máximo esfuerzo conjunto para cerrar la puerta a las Fuerzas del Mal, dirigir la energía de Shamballa (liberada hoy sobre el mundo) a fin de que su aspecto *destrutivo* sea transmutado o dirigido hacia el estímulo que traerá por resultado la reconstrucción del mundo. Esto afectará no sólo a los Miembros de la Jerarquía, sino a todos aquellos que en la Tierra responden a la impresión jerárquica. Tengan presente el siguiente enunciado:

El trabajo enfocado y concentrado de la Jerarquía en el momento de la Luna llena de Tauro de 1944, consiste -por Su esfuerzo conjunto, Su pensamiento combinado y Su iluminado poder de la voluntad, bajo la guía entrenada del Buda y del Cristo- en retirar la energía separatista y agresiva de la voluntad (distorsión de la energía de primer rayo) de las Fuerzas del Mal y canalizarla nuevamente, por medio de la Jerarquía; entonces se demostrará como voluntad al bien y se expresará a través de los hombres de buena voluntad en la Tierra. Esto requiere un gran Acto de Absorción por la Jerarquía.

El Buda iniciará el proceso en el momento de Su aparición, empleando un gran mántram de primer rayo, que será únicamente recitado por alguno de Sus iniciados que colaboran con el Señor del Mundo. Por su intermedio Él desviará la fuerza de Shamballa, que los Adeptos de la Logia Negra liberaron en las naciones del Eje; esto fue posible por ser receptivas a la voluntad al poder. Él la “acorrallará” (si puedo emplear un término tan familiar e inapropiado) y la pondrá a disposición del Cristo. La recepción y la aceptación de esta energía de primer rayo exigirá un tremendo esfuerzo por parte del Cristo, el Custodio de la energía de segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Para esta “recepción” Él ha comenzado a prepararse en el momento de la Luna llena de abril (Pascua).

En otra parte he dicho que este impacto directo de la energía de Shamballa sobre la Humanidad acontece muy raras veces. Ha sido liberada únicamente tres veces durante toda la historia del reino humano. En otros momentos hace impacto directamente sobre la Jerarquía, entonces es transmutada o aminorada para que la humanidad pueda resistirla. Fue dirigida tres veces sin impedimento y sin ser transmutada hacia la humanidad:

En el momento de la individualización del hombre-animal, cuando se implantó el principio de la mente. Ésta fue la hora del nacimiento del alma humana.

En los días atlantes, cuando el poder de la Logia Negra era tan grande que la Jerarquía intentaba la derrota y la destrucción del alma humana. Interfirió Shamballa y el mundo de aquel entonces fue “destruido”. Este período es reconocido en la historia moderna como el Gran Diluvio.

Una vez más, los Poderes de la Oscuridad tratan hoy de destruir a la humanidad y a los valores espirituales. El poder de Shamballa fue liberado, destruyendo las viejas formas -políticas, sociales y religiosas- pero, al mismo tiempo, las fuerzas del mal se posesionaron de este poder para destruir las almas de los hombres, y precipitar la guerra y devastar las ciudades, y todos nuestros centros de civilización y cultura. La primera fase o forma de destrucción fue dirigida por los discípulos, los aspirantes y las personas del mundo que piensan con claridad, lo cual fue necesario y muy bueno. Las antiguas formas sociales, políticas y religiosas, atolondraron el alma humana y obstaculizaron todo progreso. La

segunda fase o forma de destrucción, fue dirigida por el mal y enfocada por intermedio de esas naciones que habían sucumbido al espejismo de la superioridad, a la tentación de la agresión material y a los intolerantes odios raciales, complementados por la crueldad y la barbarie.

Ha llegado el momento en que esta energía divina debe expresarse a sí misma por medio del segundo aspecto de la voluntad al bien, y no por medio del primer aspecto, la voluntad al poder. Debe demostrarse al género humano que no está aún preparado para el poder, debido a que la voluntad al bien no es adecuadamente fuerte para equilibrar este primer aspecto de la voluntad.

Tal es la tarea del Cristo y del Buda en el momento de la Luna llena de Tauro, canalizar y redirigir la fuerza de Shamballa. Si pueden hacerlo, el resultado será una nueva comprensión y realización de la voluntad al bien, por el nuevo grupo de servidores del mundo, bajo la guía receptiva de los discípulos del mundo y la actividad de los hombres y mujeres de buena voluntad.

Por lo tanto, tengan esto claramente presente, de manera que su colaboración pueda ser inteligente y correctamente dirigida.

Primero, *en el momento de la Luna llena de Tauro*, el Buda pronunciará un gran mantram y se transformará en “Agente absorbente” de la fuerza de primer rayo. Empleará el poder magnético del segundo rayo para atraer esta fuerza hacia Sí y mantenerla firme, antes de redirigirla. Entonces el Cristo -en nombre de la Jerarquía- se transformará en “Agente receptor” de esta potente energía, y los siete grupos de Maestros Que trabajan con los reinos humano, y subhumano se convertirán (en respuesta a Su demanda) en “Agentes rectores”, para la séptuple expresión de esta fuerza.

Segundo, *en el momento de la Luna llena de Géminis*, la Jerarquía, bajo la guía del Cristo, liberará sobre la humanidad la voluntad al bien, produciendo siete grandes resultados, de acuerdo a los siete subrayos del primer Rayo de Voluntad o Poder:

Se otorgará poder a los discípulos del mundo y a los Iniciados que hay entre los hombres, de manera que puedan dirigir eficiente y sabiamente el proceso de reconstrucción venidero.

La voluntad de amar, estimulará a los hombres de buena voluntad de todas partes, para que el odio sea gradualmente superado y los hombres traten de vivir juntos cooperativamente. Esto tomará algún tiempo, pero el anhelo interno está allí y es factible de ser estimulado.

La voluntad de actuar conducirá a las personas inteligentes de todo el mundo a la inauguración de esas actividades que sentarán la base para un mundo nuevo, mejor y más feliz.

La voluntad de colaborar aumentará también firmemente. Los hombres desearán y exigirán rectas relaciones humanas -obteniendo un resultado más general que el producido por la actividad de los primeros tres aspectos de este rayo, como resultado natural de esta actividad.

La voluntad de saber y pensar correcta y creadoramente se convertirá en la característica sobresaliente de las masas. El conocimiento es el primer paso hacia la sabiduría.

La voluntad de persistir (un aspecto de la devoción y del idealismo) llegará a ser una característica humana -la sublimación del instinto básico de autoconservación. Esto conducirá a creer persistentemente en los ideales presentados por la Jerarquía y a demostrar la inmortalidad.

La voluntad de organizar acrecentará el proceso de construcción que será llevado a cabo bajo la directa inspiración de la Jerarquía. El medio será la potencia de la voluntad al bien del nuevo grupo de servidores del mundo y la buena voluntad responsiva de la humanidad.

En simples términos expresé los resultados de la determinación planeada de los dos Grandes Señores que deben tomar forma y surgir en el momento de las Lunas llenas de mayo y junio, Tauro y Géminis. Llevará años demostrar lo que lograrán realizar, pero el fin es inevitable, una vez lograda la correcta dirección de la voluntad al bien. Sin embargo, esta demostración depende de dos cosas:

Del trabajo enfocado del Cristo y de la Jerarquía durante el año venidero, hasta mayo de 1945.

Del pensamiento reflexivo y el planeamiento cuidadoso del nuevo grupo de servidores del mundo, durante el mismo periodo.

No será posible una gran actividad externa en escala planetaria hasta el año 1945, pero mucho puede hacerse entonces si las exigencias jerárquicas son satisfechas. Un año de preparación para la tremenda tarea de complementar la voluntad al bien y producir una mejor civilización y modo de vida, es realmente poco.

El Cristo ha entrado en Su retiro por un mes y los Maestros pueden llegar a Él hasta el 5 de mayo. Se halla en estrecha consulta con el Buda y el Señor del Mundo. Este gran Triángulo de Potestades -el Señor de voluntad o Poder, el Señor de Sabiduría y el Señor de Amor- está hoy intensamente ocupado en la tarea de poner fin a la guerra y, por lo tanto, neutralizar el aspecto destructor de primer rayo. Esto Lo harán complementando la voluntad al bien por medio de la sabiduría, de la cual el Buda es el Custodio experimentado y desarrollando también esos planes por los cuales el Cristo -por medio de la Jerarquía y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo puede crear esa "comprensión amorosa" (esotéricamente entendida, lo cual muy poco se asemeja a lo que se comprende generalmente por esas palabras) en los corazones de los hombres. Cuando este Triángulo de Energías haya sincronizado sus esfuerzos, entonces en la Luna llena de mayo, Tauro, puede comenzar la gran tarea de conducir a la humanidad a la luz de un nuevo día.

Mientras tanto, los Maestros y Sus Ashramas se preparan también para complementar estos planes y Se esfuerzan para inspirar a Sus discípulos con los mismos objetivos y visión, de modo de poder estar ellos también preparados para desempeñar la parte que les corresponde.

Tal es, hermanos míos, la situación respecto a la posición de la humanidad, a las intenciones y al trabajo de la Jerarquía. ¿Cuál es el trabajo que pueden y deben realizar ustedes?

Durante años he indicado ciertas líneas de actividad que nosotros, los Instructores y Guías del aspecto interno de la vida, quisiéramos que siguieran todos los aspirantes y discípulos. Los planes por mí delineados durante los últimos diez años, forman definitivamente parte del programa jerárquico y están siendo presentados en forma específica por los otros Maestros. Poco puedo agregar. En este momento, nada puedo decirles que ya no lo sepan. ¿Es necesario que les pida trabajar individualmente y en el lugar en que se encuentren, para la unidad nacional y mundial? ¿Debo rogarles que hagan lo que puedan para eliminar las divisiones, a fin de hacer efectiva esa integridad básica que debería unir las tres potencias mundiales principales, por intermedio de las cuales la Jerarquía trata de trabajar? ¿Necesito advertirles sobre la urgencia de contrarrestar el odio, con la justicia, la comprensión y la misericordia? ¿Debo seguir explicando la necesidad del completo triunfo de las Fuerzas de la Luz, del progreso triunfante de los ejércitos de las Naciones Aliadas y de que se obtenga ese triunfo ante todo en los niveles espirituales y luego -por el sentido común y la constancia -en el plano físico de la vida, así como también en el intermedio mundo mental? ¿Es necesario pedir que controlen las emociones para bien general y consagren el tiempo, la energía y el dinero, a la enorme tarea de salvar a la humanidad?

No me extenderé sobre estos puntos. Aquí nada se gana con la repetición, excepto acrecentar la carga de la responsabilidad que puedan asumir para su eterna felicidad, o desecharla para su vergüenza y eventual reacción kármica. Sólo diré: Despréndanse del egoísmo, provincialismo y cursilería. Piensen en términos de una humanidad. Que sus vidas cuenten en la escala del servicio útil y necesario. Eviten decir y pensar esas cosas que constituyen una crítica para los pueblos y las naciones aliadas. Vean con claridad los problemas de este conflicto y no dejen que ningún sentimiento falso o iluso los haga flaquear respecto a las Potencias del Eje, en este momento crítico y excepcional. La forma o formas de su tiranía deben ser quebrantadas, y pagar el precio debido, justo y discriminante, a un mundo ultrajado. Pero las almas que complementaron esa tiranía -mediante un estricto juicio y una correcta orientación espiritual-, deben ser inducidas nuevamente a caminar en la luz. Los niños de las naciones del Eje no deben ser condenados por la maldad o la debilidad de sus padres; tendrán que ser educados con métodos nuevos y mejores, y amados para que comprendan correctamente sus relaciones.

Durante dos generaciones completas debe haber una paz inquebrantable, porque detrás de ella y protegiéndola, permanecerán los Ejércitos del Señor. Al término de ese lapso, si el trabajo educativo ha sido adecuado, sensato, inteligente y sólido, los ejércitos podrán descansar de su trabajo y las espadas convertirse en arados. Si este programa de supervisión, educación y dirección espiritual no se llevara a cabo, la guerra que entonces tendrá lugar, eliminará a la humanidad -como sucedió antes, en la historia humana.

Cabe recordar aquí una parábola que relató el Cristo hace siglos, con amplia visión y como una advertencia, relacionada con el hombre que limpió su casa, echando a los demonios y una vez barrida y limpia quedó vacía (como símbolo de una oportunidad no aprovechada y de una responsabilidad ignorada) ; luego, según lo expresó el Señor de la Luz, “la situación de ese hombre fue peor que antes”. El barrido y la limpieza ha

continuado durante cinco largos años, y se están dando los últimos pasos de este proceso destructor, pero depurador.

Y después, ¿qué, hermanos míos?

Durante años he expuesto lo que queremos que ustedes hagan. Acudir en ayuda del nuevo grupo de servidores del mundo, que se ve apremiado en esta hora de lucha. Difundir la buena voluntad a toda la humanidad y aprender constantemente a pensar en términos de esa totalidad; apoyar esas actividades que benefician a la totalidad y no favorecen a una nación en particular, aunque sea la propia. Trabajar hoy por la victoria y la aniquilación del mal. Trabajar mañana por la justicia y el restablecimiento de la seguridad. Allí donde existe seguridad, reajuste, extinción de los líderes agresores, protección y restablecimiento del débil y el oprimido, mas las correctas condiciones de vida y una sabia educación para la juventud del mundo; ¡sólo entonces habrá paz, pero no antes! Que desaparezca el sopor de las bellas charlas sobre la paz y que los sanos métodos de establecer la buena voluntad y las rectas relaciones humanas, precedan a las tratativas de paz. El mundo habló tanto de la paz durante la primera fase de esta guerra mundial, que se sumergió en un estado de soñolienta rapsodia idealista. Esto no debe volver a suceder, y el inteligente humanitario tiene el deber de impedirlo.

Hago un último llamado para que realicen el trabajo que debe hacerse durante los próximo doce meses (y luego continúen durante los años siguientes). Permanezcan con atención fija, complementando el intento masivo de los irreflexivos, los aterrorizados, los angustiados y los débiles. Colaboren con el nuevo grupo de servidores del mundo de todos los países. Que las Lunas llenas de Tauro y de Géminis, constituyan puntos elevados de realización espiritual, que pueden condicionar y condicionarán su vida y servicio diario, durante el próximo año. Que nada los detenga. Nada hará que el Cristo se desvíe de Su propósito planificado; si el propósito del alma de ustedes coincide con el de Él vayan hacia un campo más amplio de servicio. Si no responden a la necesidad del mundo ni al llamado a servir, entonces deben precaverse y tratar de obtener una medida más profunda de contacto con el alma y de relación espiritual. Cada palabra hablada o escrita por un aspirante o discípulo, en este momento, tiene un poder definido para bien o para mal.

Saben algo respecto al nuevo grupo de servidores del mundo. Se les explicó el trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad. Se les pidió con toda claridad formar triángulos de luz y de buena voluntad. Es muy evidente la necesidad de un claro pensar. La Jerarquía pide que la ayuden y apoyen en la palestra de los asuntos mundiales. Yo mismo les expuse mis planes. Deben llevar a cabo el programa si así lo deciden. Les impartí enseñanza durante un cuarto de siglo (desde 1919). Ahora, les pido que colaboren con mutua responsabilidad -a ayudar a la humanidad.

Que Aquel a Quien todos nosotros amamos y servimos, el Maestro de Maestros, el inmortal Amigo del género humano, arroje Su luz sobre vuestro camino y evoque vuestra confianza, comprensión y ayuda, en Su tarea -que culmina este año- de conducir a la humanidad a la luz de un nuevo día.

## ***EL CICLO DE CONFERENCIAS***

*Mayo de 1945*

Los tres meses de marzo, abril y mayo de este año, marcan en el tiempo un momento de mayor significación en nuestra historia planetaria. Me refiero a la Luna llena de Pascua, celebrada el 28 de marzo, la Luna llena de Wesak, que este año cae el 27 de abril, y la Luna llena de junio -la excepcional oportunidad de Cristo, como se la ha denominado- que tiene lugar el 26 de mayo. Desde el punto de vista tanto de la Jerarquía como de la Humanidad, los acontecimientos de importancia espiritual y mundana, acaecidos durante estas semanas (enfocados por medio de estos tres festivales de las Lunas llenas de *Aries*, *Tauro* y *Géminis*), serán de enorme efecto. Lo que realicen durante este tiempo los Miembros de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta (Cuyo *poder* jerárquico, no Su amor, enfrenta una prueba importante), y lo que hagan los discípulos que hoy actúan en el mundo y también el nuevo grupo de servidores del mundo, puede determinar y determinará el destino del hombre durante los siglos venideros. Aún aquellos que no tienen ningún conocimiento de las cuestiones ocultistas ni del destino humano, o de la real facultad del libre albedrío humano (entendido esotéricamente) esperan ansiosamente ver qué sucederá y hacia qué meta o metas serán dirigidos el pensamiento y el planeamiento humanos.

Las masas humanas de todas partes sólo desean tranquilidad. No empleo la palabra “paz”, porque tiene un significado equívoco. Los hombres y mujeres reflexivos de todos los países, han determinado dar, si es posible, con intención masiva esos pasos que asegurarán la paz en la Tierra, mediante la expresión de la buena voluntad. Observen esta fraseología. Todos los discípulos activos del mundo luchan con los medios disponibles para difundir el evangelio del sacrificio, porque sólo sacrificando el egoísmo, puede fundarse sin peligro la estabilidad mundial. Estas palabras resumen el llamado que se hace a aquellos cuya responsabilidad es determinar la política (nacional o internacional) y dar esos pasos que establecerán rectas relaciones humanas. La Jerarquía permanece, no vigilando ni esperando, sino actuando hoy con la sabiduría impulsora y la intención fija, a fin de fortalecer las manos de Sus trabajadores en todos los campos de la actividad humana (político, educativo y religioso) para que puedan emprender la correcta acción e influir debidamente el pensamiento humano.

Una poderosa actividad de primer rayo -la actividad de voluntad o propósito- está entrando en acción. Cristo, como Guía de las Fuerzas de la Luz, ha concedido poder a los ashramas de los Maestros que pertenecen a este primer Rayo de Poder, a fin de fortalecer las manos de todos los discípulos en los campos gubernamental y político de cada nación; iluminar, si es posible, a los diferentes legisladores nacionales, cualquiera sea el medio necesario, para que el poder de su palabra, la sabiduría de su planeamiento y la amplitud de su pensamiento, sean tan efectivos que el “Ciclo de Conferencias y de Concilios”, que inician ahora los estadistas del mundo, pueda estar bajo la guía directa (también si es posible) de Aquellos que en la Cámara del Concilio de Shamballa *conocen* cuál es la voluntad de Dios. El egoísmo de las pequeñas mentes en las diferentes legislaturas del mundo debe ser contrarrestado de alguna manera. Tal es el problema. Me pregunto ¿ pueden captar el significado de este acontecimiento?

A través de las edades, los estadistas y los gobernantes individuales han respondido de vez en cuando a la influencia de ese Concilio supremo espiritual; pero ha sido la respuesta del discípulo *individual* que ha trabajado sólo y sin ayuda, y ha enfrentado (o experimentado) frecuentemente la derrota y quizás mucho más de lo que ha experimentado

la victoria. En el planeamiento que está teniendo lugar ahora en conexión con las distintas conferencias y concilios internacionales que ya conocen, el esfuerzo espiritual (por primera vez en la historia humana) es poner a todos ellos, *como grupos activos*, bajo el impacto directo de la energía que motiva y actúa en ese lugar donde la Voluntad de Dios es conocida y los propósitos de la divinidad se definen y proyectan. Esto significa que cada una de las futuras conferencias mundiales (y habrá muchas) tendrá un efecto mayor y más extenso que de cualquier otra manera; sin embargo, significa que los riesgos involucrados y el choque de las mentes será también mucho mayor. Este punto deberían recordarlo al estudiar y leer los informes de las diversas conferencias.

No olviden que la energía divina debe hacer impacto en las mentes humanas, mentes que en su efecto conjunto son el único instrumento disponible por intermedio del cual la Voluntad de Dios puede expresarse; responden necesariamente a los resultados estimulantes y energizantes de ese impacto, y esto evocará resultados adecuados al tipo de mente afectada. La respuesta será compatible con la cualidad y la intención de esas mentes. Allí donde la buena voluntad está presente y hay una intención altruista y un amplio punto de vista, esas cualidades serán fortalecidas y dotadas de poder; donde impera el egoísmo, donde el aislacionismo y la separatividad existen y donde hay la intención de alcanzar metas individuales y nacionales, en vez de esos propósitos internacionales que beneficiarán a toda la humanidad, esas cualidades adquirirán también mayor fortaleza.

Las conferencias importantes, pero preliminares, han tenido ya lugar, inaugurando así este nuevo ciclo de *funcionamiento grupal*. La Liga de las Naciones fue un esfuerzo abortado, bien intencionado, pero relativamente inútil, como lo demostraron los eventos posteriores. Una de estas conferencias iniciales se efectuó en Yalta. Allí, tres hombres, constituyendo un triángulo básico, se reunieron con buena voluntad hacia todos y se esforzaron por sentar la base para los futuros acontecimientos mundiales.

Todos los verdaderos movimientos que condicionan largos ciclos en los asuntos mundiales tienen en su centro un triángulo, por el cual puede afluir la energía y llevarse a cabo ciertos propósitos definidos. Poco se comprende todavía respecto a la naturaleza de la tarea que se debe realizar o el tipo característico de los hombres que trabajan en los grupos y Ashramas de primer rayo y en cuyas manos descansa, en cualquier momento dado, el destino político del hombre. Todo el tema del discipulado ha sido distorsionado por las definiciones teológicas, basadas en la dulzura del carácter que con frecuencia actúa singularmente a favor de la ineficacia. El largo ciclo de gobierno eclesiástico ha dado un sesgo partidista al pensamiento humano, de manera que la índole de la fortaleza y efectividad espiritual es interpretada en términos de religión, en la terminología eclesiástica (no digo del cristianismo), o en la fraseología de un marcado pacifismo o un control dominante, religioso, temporal. El largo régimen de las diferentes iglesias ha terminado. Esto debería ser captado. Han realizado su trabajo -en las primeras etapas fue muy bueno, en las etapas intermedias necesariamente de consolidación y, en la etapa moderna, un trabajo cristizador y reaccionario. El gobierno de las iglesias ha pasado, pero no los preceptos del cristianismo o el ejemplo de Cristo. Sin embargo, Él es responsable de una presentación más nueva y efectiva de la religión mundial venidera, y las iglesias deberían prepararse para ello si tienen suficiente iluminación para reconocer su necesidad, y Su esfuerzo para satisfacer esa necesidad.

Hoy debe alcanzarse un equilibrio y éste tendrá lugar por intermedio de una conducción estatal iluminada y una actividad política, que estará acrecentadamente basada en bien de toda la humanidad y no en beneficio de cualquier nación en particular.

Este equilibrio no se expresará en términos religiosos ni en la así llamada terminología espiritual. Se expresará mediante el trabajo grupal, las conferencias, la unión de naciones, los partidos organizados y la legislación. Todo esto será el resultado de una intensa actividad de los Maestros y de sus discípulos de primer Rayo de Voluntad o Poder. La finalidad de su trabajo será expresar la voluntad al bien, pues ven al mundo con mayor amplitud. Quizás al no iniciado le parezca que actúan aislados y que las decisiones que proclaman al mundo son demasiado severas, provocando la irritabilidad de los de mente cerrada y de quienes interpretan la libertad en términos de su oscuro punto de vista individual. Sin embargo, trabajan bajo la dirección espiritual como cualquier guía religioso y esto será ampliamente reconocido. La historia justificará sus acciones, porque habrán dado una orientación a los asuntos mundiales y al pensamiento humano, cuyo resultado será una más clara percepción de la necesidad. Su actuación evocará la discusión y a menudo el desacuerdo, como sucedió con las decisiones del triángulo de trabajadores de Yalta. Pero debido a su modo de ser no se resienten por ello; saben que la discusión evocada y las críticas surgidas, revelarán la pequeñez y los instintos separativos inherentes en sus opositores y -al mismo tiempo- traerá la unión de quienes ven detrás de la actividad inicial aparentemente osada, un esfuerzo para precipitar con claridad los problemas que enfrenta la humanidad. La humanidad podrá así ser llevada a la comprensión. Estas cosas trató de realizarlas en Yalta, el triángulo. Quizás no lo reconocieron conscientemente como un trabajo que se les pidió hacer, debido a la etapa alcanzada en el discipulado, sino que actuaron automáticamente de este modo porque sintieron correctamente la necesidad humana. Estuvieron, y lo están, trabados por su propia humanidad que los predispone a cometer errores, pero se ven mucho más obstaculizados por el egoísmo humano, la codicia nacional y el bajo nivel general de la realización humana -considerando a la humanidad como un todo.

Habiendo aclarado las cuestiones tales como ellos las ven, y habiendo evocado el entusiasmo de los hombres de buena voluntad del mundo y la crítica violenta de quienes piensan en términos de partidismo, nacionalismo y prejuicio, el experimento de la conferencia en la ciudad de México fue emprendido con éxito. Se comprendió que los estadistas podían contar con que había cierta medida de unidad hemisférica y así sentarse los cimientos para la mucho más difícil conferencia internacional en San Francisco, en el momento del Wesak, la Luna llena de Buda. No por nada esta conferencia se celebra durante los cinco días de la Luna llena de Wesak. Será un momento de suprema dificultad, donde las Fuerzas de la Luz se enfrentarán con lo que denomino “las fuerzas del egoísmo y de la separatividad”.

Hablando subjetivamente, la conferencia estará bajo la influencia directa de la Jerarquía. El consiguiente estímulo, tanto de los aspectos egoístas como de los altruistas, evocará una tremenda potencia emocional y mental. Por lo tanto, es esencial que todos los aspirantes y discípulos pongan el peso de su desarrollo espiritual y la luz de su alma, del lado de las Fuerzas que tratan de hacer planes para el bien de la humanidad y que consideran al bienestar de la totalidad de mucha mayor importancia que cualquier situación o exigencia nacional.

Recuerden que las Fuerzas del Mal siguen siendo poderosas, particularmente en el plano físico y pueden actuar por medio de muchos canales. Alemania está derrotada, pero sigue siendo capaz de un esfuerzo final de destrucción y violencia. Japón está en camino de ser derrotado, pero es aún poderoso. La jerarquía del mal, en el aspecto interno, está siendo rechazada por las Fuerzas de la Luz, pero no ha aflojado su aferramiento a la humanidad. Por medio de la ignorancia estas fuerzas pueden alcanzar aún mucho poder -la ignorancia de la humanidad misma. Las naciones y los pueblos siguen ignorando la verdadera naturaleza de los demás; en el mundo abunda la desconfianza y la suspicacia. La humanidad poco sabe, por ejemplo sobre Rusia. La verdadera significación de su ideología es mal entendida, debido a los errores iniciales de quienes dirigieron la revolución; el libertinaje de los hombres sin ley, dio a la humanidad observadora, en los primeros días, una errónea visión de lo que estaba sucediendo. Pero esos días han terminado. En los fuegos del sufrimiento y por medio de una comprensión profundizada, ésta enormemente compleja nación avanzará hacia una demostración de la hermandad, de la que puede dar ejemplo a todo el mundo. China necesita la total alfabetización; sus ciudadanos no conocen nada de las otras naciones; en una vuelta superior de la espiral, esa supremacía educativa que caracterizó a una oligarquía del saber, en los días de la antigua gloria de China, caracterizará nuevamente a las masas de su pueblo. El gran continente europeo y el pueblo británico ignoran aún el significado real del hemisferio occidental y de los Estados Unidos -con su exuberante juventud. Encuentran que su tan profunda madurez y amplia experiencia, es tan irritante como lo es para el norteamericano. Los americanos del hemisferio norte y del sur, ignoran básicamente la historia de las naciones de las cuales originaron, porque se ocuparon únicamente de SUS propias y relativamente breves historias, presentando un cuadro parcial, y a veces llenos de prejuicios, respecto a la cultura europea y a los objetivos británicos. Esta ignorancia difundida en todo el mundo le hace el juego a las Fuerzas del Mal y -vencidas como lo están en el plano físico- lucharán más violentamente contra la buena voluntad mundial en los planos de la decisión emocional, y contra esas ideologías que benefician a toda la humanidad en los niveles mentales.

A causa de que los métodos del plano físico han dado como único resultado la total devastación de Europa y que las víctimas (incluyendo a los civiles, hombres, mujeres y niños), alcanzan a incontables millones, las fuerzas del mal tratarán de utilizar ahora el temperamento humano (en su actual etapa de desenvolvimiento) para obstaculizar a las Fuerzas de la Luz, impedir que haya tranquilidad y comprensión en el mundo y demorar el día de su propia derrota final. En esta derrota deberá incluirse la de los tres mundos -mental, emocional y físico- de la evolución humana. Durante largo tiempo estas fuerzas del mal emplearon la sicología, a fin de alcanzar los fines que tenían en vista, y lo hicieron con asombrosos resultados, aún la utilizan y seguramente aplicarán al máximo sus métodos. Se valen de la prensa y la radio a fin de distorsionar el pensamiento humano; presentan verdades a medias, imputan móviles falsos, resurgen antiguos agravios, predicen (con malos augurios) dificultades inminentes, fomentan antiguos prejuicios y odios y acentúan las diferencias religiosas y nacionales. A pesar de tanto clamor, exigencias y demanda de organización, en ninguna parte hay plena libertad de prensa, particularmente en los Estados Unidos, donde los partidos y los editores dictan la política de los diarios. La razón principal por la cual no existe realmente prensa libre, se basa en dos factores:

primero, la humanidad aún no se ha liberado de razonamientos predeterminados, de su ignorancia básica respecto a la realidad histórica, o a las naciones y su sicología; la humanidad está todavía controlada por el partidismo y prejuicios racial y nacional. Segundo, nutre todo esto manteniendo vivas las fuerzas del mal, actuando en el aspecto

interno de los asuntos humanos, y ocupándose principalmente del ángulo psicológico, porque es excesivamente poderoso. Esto lo harán cada vez más a medida que se acerca el fin de esta guerra planetaria; tratarán de contrarrestar el trabajo de la Jerarquía, dificultar las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo y oscurecer las cuestiones involucradas, a tal punto, que los hombres de buena voluntad de todas partes estarán desconcertados y no verán los claros delineamientos de la situación real, ni distinguirán entre lo verdadero y lo falso. Recuerden, las fuerzas del mal son excesivamente hábiles.

También es necesario recordar que, habiendo ganado la guerra contra la agresión y la barbarie en el plano físico (y está ganada), la humanidad ha adquirido ahora el derecho de llevar lo realizado a una efectiva victoria psicológica y mental, haciéndolo conjuntamente con hombres y mujeres iluminados de todos los países -de allí la inauguración de este Ciclo de Conferencias y Concilios. Este ciclo será largo o corto, de acuerdo a la liberación de la voluntad al bien, desde el mundo espiritual, en respuesta a la intención masiva de los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.

A medida que el aspecto destructor de la Voluntad de Dios se acerca al cumplimiento del propósito divino, la voluntad al bien podrá surgir con claridad y dominar los asuntos humanos. Del grandioso mal planetario, demostrado por la destructiva guerra de los últimos años (1914-1945), podrá venir un grande y permanente bien; la Jerarquía espiritual está preparada para evocar el bien latente que subyace en el trabajo de destrucción realizado, pero esto sólo puede suceder si la buena voluntad de la humanidad misma se emplea con adecuado poder invocador. Si esta buena voluntad halla expresión, dos cosas pueden suceder:

Primero, permitirán liberar en la Tierra ciertos poderes y fuerzas, que ayudarán a los hombres a obtener rectas relaciones humanas, con su efecto resultante, la paz: segundo, las fuerzas del mal serán tan definitivamente derrotadas que jamás podrán volver a infligir tal destrucción universal a la Tierra.

Hace algunos años dije que la guerra que puede venir después de ésta, se libraría en el campo de las religiones del mundo. Sin embargo, una guerra así no se producirá en un período similar de extrema masacre y sangre; se libraré mayormente con armas mentales y en el mundo del pensamiento; involucraré también el aspecto emocional, desde el punto de vista del fanatismo idealista. Este fanatismo inherente (que se encuentra siempre en los grupos reaccionarios) luchará contra la aparición de la religión mundial venidera y la difusión del esoterismo. Para esta lucha se preparan ciertas iglesias bien organizadas, por medio de sus elementos conservadores (sus elementos más poderosos). Quienes son sensibles a los nuevos impactos espirituales están aún lejos de ser poderosos; lo nuevo enfrenta siempre la suprema dificultad de reemplazar y sobreponerse a lo viejo y establecido. El fanatismo, las posiciones teológicas atrincheradas y el egoísmo materialista, están activamente organizados en las iglesias de todos los continentes y de todas las denominaciones. Es de esperar que defiendan su establecido orden eclesiástico, sus ganancias materiales y su gobierno temporal, y se están iniciando los preparativos necesarios.

La futura lucha surgirá dentro de las iglesias mismas; será precipitada también por los elementos iluminados que existen hoy en buen número, aumentando rápidamente su fortaleza por el impacto de la necesidad humana. Luego se extenderá a los hombres y mujeres reflexivos de todas partes, quienes -en rebelde protesta- rechazaron el clericalismo

y la teología ortodoxa. No son impíos pero, por el dolor y la aflicción, aprendieron (sin la ayuda eclesiástica) que los valores espirituales son los únicos que pueden salvar a la humanidad; que la Jerarquía permanece y que el Cristo -como símbolo de la paz y Guía de las Fuerzas de la Luz- no es una fuerza insignificante, sino que está evocando respuestas en los corazones de los hombres de todas partes. *La verdadera religión llegará a ser interpretada en términos de voluntad al bien y su expresión práctica, la buena voluntad.* Las conferencias mundiales y los consejos internacionales futuros indicarán la fortaleza de esta nueva respuesta espiritual (por parte de la humanidad) a las Potestades espirituales influyentes que esperan el llamado invocador del género humano. Cuando se eleve ese clamor, se precipitarán energías divinas en el nivel del pensamiento y la planificación humanos. Entonces los hombres descubrirán que han sido dotados de una renovada fortaleza y de la necesaria percepción interna que les permitirá expulsar las fuerzas materialistas atrincheradas y el poder de los intereses egoístas, unidos para impedir la liberación humana. Si las conferencias a realizar en el futuro inmediato demuestran que la humanidad se está realmente esforzando para establecer rectas relaciones humanas, entonces las fuerzas del mal pueden ser rechazadas, y las Fuerzas de la Luz tomarán el control.

El problema que enfrenta la Jerarquía es cómo llevar adelante estos deseables fines, sin infringir la libertad humana de acción y de pensamiento. El gran Concilio del reino espiritual, el reino de Dios, se ocupa actualmente del problema y proporcionará el tema de su discusión y decisión final hasta mediados de junio. Cuando el sol comience a desplazarse nuevamente hacia el sur, éste habrá tomado Sus decisiones en base a la demanda humana. Para entonces, la humanidad habrá demostrado la fortaleza y la naturaleza de su buena voluntad, emitiendo la “palabra invocadora”, elevándose hasta el reino espiritual como una exhalación de la propia alma de la humanidad; la cual habrá expresado en alguna medida su disposición a sacrificarse, a fin de estabilizar el vivir humano y liberar al mundo de la separatividad y los abusos que culminaron en esta guerra, y por lo menos habrá preparado el camino para el anteproyecto y la planificación que emprenderán el Ciclo de Conferencias y de Concilios. En lo que respecta a la Jerarquía y en respuesta a la demanda humana (en grado y tipo, de acuerdo a la cualidad de la demanda), la Jerarquía desempeñará su parte y ayudará a hacer posible lo que los hombres sueñan, visualizan y planean hoy.

Consideremos por un minuto lo que la Jerarquía está dispuesta a hacer y lo que Sus miembros planearán y formularán durante el Festival de Pascua en este mes, el Festival de Wesak en abril y el Festival del Cristo a fin de mayo. Podría decirse que la Jerarquía, en conjunción con el gran Concilio de la voluntad de Dios en Shamballa, dividirá Su trabajo en tres partes, rigiendo cada una, tres fases de la futura restauración de la humanidad para que entre en una vida más civilizada y culta, en una nueva y más elevada vuelta de la espiral. Tratarán el problema de la libertad espiritual tal como ha sido presentado en las Cuatro Libertades y el problema de las rectas relaciones humanas, tal como se expresará por medio de las relaciones internacionales, los partidos nacionales y los asuntos humanos generales. No me corresponde decir lo que la humanidad, por medio de sus estadistas y conductores, planeará realizar en las conferencias venideras. Mi tarea es movilizar al nuevo grupo de servidores del mundo y a los hombres y mujeres de buena voluntad, para que permanezcan como un gran “ejército de implacable voluntad espiritual”, detrás de los que participan en estas conferencias y concilios, capacitándolos para pensar con claridad sobre los resultados involucrados y así (por medio de este claro pensar) afectar telepáticamente a las mentes de los hombres; esto involucra el empleo de un poder raras veces utilizado hasta

ahora, a favor del esfuerzo justiciero, aunque mayormente aplicado por los guías materialistas de las fuerzas del mal.

La tarea de la Jerarquía consiste en descubrir y llegar a los hombres y mujeres iluminados de todas las iglesias, los partidos políticos, las organizaciones sociales, económicas y educativas, para que sea claro su propósito unido. Esto se hará por intermedio de los activos discípulos que trabajan en el mundo. Así se allanará el camino para la verdadera libertad de la humanidad, libertad que es aún un sueño y una esperanza, hasta en los países más democráticos.

Pero detrás de toda esta actividad, vigilada por los Guías espirituales de la raza, aunque determinada y complementada por la humanidad misma, estará la atención enfocada de la Jerarquía. Esta tensión espiritual que existe entre Sus Miembros, es más poderosa de lo que cualesquiera de ustedes sospecha. Una parte de Su trabajo preparatorio consiste en poner a disposición ciertas fuerzas y poderes espirituales que -por medio del esfuerzo complementario o suplementario, autoiniciado de la humanidad- hará que ese esfuerzo tenga éxito. Lo que la humanidad tiene que hacer ahora, y está haciendo ya, hasta cierto grado, es llegar a una correcta orientación respecto a los asuntos humanos.

Por lo tanto, observemos las tres fases del trabajo preparatorio que se está llevando a cabo ahora y tratemos de calcular los resultados, si estas energías y potencias son liberadas por medio de la demanda invocadora de los hombres.

#### *Las Fuerzas de Restauración*

Ante todo tenemos la fase, ahora en progreso, que culminará en el momento de la Luna llena de Pascua, la cual está dedicada a planear una afluencia de las *Fuerzas de Restauración*. No interpreten mal estas palabras. La Jerarquía *no* se ocupa de la restauración del antiguo orden, ni de la forma de vivir de antes de la guerra, ni de la renovación de las teologías (religiosas, políticas y sociales) que rigieron el pasado y fueron mayormente responsables de la guerra. Se refiere a la restauración de naturaleza psicológica, y dará por resultado la restauración de la voluntad de vivir y la voluntad al bien. En consecuencia será fundamental y garantizará la nueva civilización y cultura. Esto es algo muy distinto.

Las Fuerzas de Restauración se ocupan de la visión, la integridad y las relaciones humanas, que subyacen en todo el problema de la hermandad del hombre. Si estas energías son liberadas en la Tierra, inutilizarán los esfuerzos del antiguo orden (política, religión y educación) para restaurar lo que fue y restablecer lo que existía antes de la guerra. Tratarán de contrarrestar dos tendencias, que deberán tenerse muy en cuenta durante el venidero ciclo de conferencias:

La tendencia a cristalizar, a estimar lo desaparecido (esperemos que para siempre) y a sobreestimar lo viejo, caduco y, si puedo emplear la palabra, estancado.

La tendencia a la excesiva fatiga y al total colapso, cuando termine la guerra. Esta tendencia se debe al peso de la guerra y a la tensión física y psicológica bajo lo cual el género humano ha sufrido durante tantos años.

Existe en ambas tendencias un gran peligro para el futuro de la raza; la Jerarquía determinó neutralizarlas hasta donde sea posible, mientras que las fuerzas del mal tratan ansiosamente de fomentarlas y nutrir las. Existen peligros que los conductores inteligentes de la raza también reconocen. Este reconocimiento hará que lleguen lentamente a decisiones definitivas, porque comprenderán la necesidad de un ciclo de restauración antes de tomar decisiones finales y duraderas. Por lo tanto abogarán por un progreso más lento y por una más cuidadosa y aún prolongada investigación de la situación y las futuras posibilidades, deseables para los impacientes.

Estas nuevas y vivientes fuerzas restauradoras están bajo la dirección y el control de Aquel que podríamos llamar (hablando simbólicamente aunque realmente) el *Espíritu de Resurrección*. La Entidad espiritual viviente, actuando temporariamente bajo la dirección del Cristo, dará vivencia a los objetivos espirituales de los hombres y *vida* a sus proyectos. Engendrará nuevamente la vitalidad necesaria para complementar las tendencias de la nueva era y guiará a la humanidad fuera de la oscura caverna de la muerte, del aislamiento y del egoísmo, hacia la luz del nuevo día. Esta vida de resurrección afluirá a la humanidad en cierta medida durante la Pascua de este año, pero -durante los tres próximos períodos de Pascua- podrá afluir plenamente, si los hombres y mujeres de buena voluntad piensan con claridad, hablan con fuerza, demandan espiritualmente y complementan los planes internos con inteligencia.

En escala planetaria, y no simplemente en lo que respecta al género humano, este Espíritu de Resurrección es el oponente y el antagonista del Espíritu de la Muerte. La muerte física tiene lugar únicamente cuando la vitalidad psicológica y mental del individuo, de una nación o de la humanidad, desciende a cierto nivel. La humanidad ha respondido al proceso de la muerte durante los últimos 150 años; psicológicamente, ha estado regida por el egoísmo, y el egoísmo es la poderosa simiente de la muerte -muerte material, muerte psicológica y muerte mental. Esto está bien evidenciado en la nación alemana. Reflexionen sobre este enunciado y luego reconozcan que simientes y zonas de muertes similares (aunque en menor grado) existen en todas las naciones, aún en las más jóvenes del mundo. De allí la guerra y la destrucción de todas las vestiduras externas de la civilización.

Pero el trabajo del Ángel de la Muerte, por terrible que parezca al demostrarse hoy día en escala planetaria -aunque beneficia como sabemos a la intención y al propósito- cederá SU lugar al Espíritu de Resurrección.

El planeamiento de la actividad de esta restauración y resurrección lo está considerando ahora la Jerarquía, y le fue transferido a Ella por estar más cerca del hombre que Aquellos Que actúan en la Cámara del Concilio en Shamballa. Debe recordarse que el Espíritu de Resurrección es un Miembro de ese Concilio y Su Emisario elegido. Él (si puede permitirse personalizar lo impersonal) es en realidad el “Sol de la Rectitud”, Que puede surgir ahora “trayendo la curación en Sus alas”, llevar esta energía dadora de vida que contrarresta la muerte, la visión que da incentivo a la vida y la esperanza que puede restaurar a todas las naciones. En la Luna llena de marzo, que se eleve la demanda para que aparezca este Espíritu dador de vida. Elevada con tanta intensidad que la Jerarquía responda activamente y libere inmediatamente la potencia de este Espíritu en los corazones de los hombres de todas partes.

Todas estas fuerzas espirituales, que trabajan en este momento bajo la dirección del Guía de las Fuerzas de la Luz, el Cristo, están estrechamente relacionadas y su actividad se

halla muy íntimamente sincronizada. En un sentido profundamente esotérico, todos trabajan *unidos*, porque en la familia humana existen quienes han pasado todas las etapas de respuesta. Este triple trabajo de la Jerarquía prosigue, por lo tanto, simultáneamente desde el punto de vista del tiempo. Las Fuerzas de Restauración evocan en pequeña escala, respuesta de los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y de los discípulos de todas partes. A medida que se refuerza su moral psicológica y se fortalece su voluntad de vivir y su voluntad al bien, se sentirá un efecto inmediato en amplia escala; el trabajo del Espíritu de Resurrección entonces se intensificará, y ya está haciendo sentir su presencia. Cada vez hay más personas progresistas, que esperan con mayor convicción y valor que se establezca un mundo mejor; lo que hasta ahora había sido un pensamiento ansioso y un deseo emocional, está cediendo lentamente su lugar a una actitud más práctica; su claro pensar y su fija determinación, son mucho más activos y los planes mejor proyectados, porque ambos pensamientos y planes, se basan hoy en realidades; empiezan también a reconocer esos factores y condiciones que *no* deben ser restablecidos, y este punto es de gran importancia.

En la etapa que ahora estamos atravesando, las personas que responden se dividen en tres categorías:

*El soñador visionario*, o la persona bien intencionada pero impráctica, cuyas ideas, planes mundiales y sugerencias sobre el orden mundial, abarrotan los escritorios de los guías mundiales y de esos grupos y organizaciones que tratan prácticamente proyectar el futuro. Sus sueños e ideas se ocupan de proyectos los cuales el mundo de hoy no está preparado ni lo estará durante varios miles de años. Les resulta fácil presentar utopías imposibles que no tienen la más mínima relación con las cosas hoy se necesitan y que podrían ser posibles. El número de estas personas forma legión y constituyen en este momento un obstáculo definido. Una visión de lo imposible no es un tipo de visión que evitará a los pueblos perecer. Debido a la incapacidad de llegar a contraer compromiso y enfrentar las cosas tales como son, estas personas y aquellos a quienes influyen, son llevados a la desesperación y a la desilusión.

*Las personas inteligentes* del mundo, movidas por el espíritu de buena voluntad y por la convicción de que las cosas deben cambiar. A menudo vacilan por la magnitud de la tarea a emprender, y esto las conduce con frecuencia a adoptar una de las tres posiciones siguientes:

Descender a las profundidades del pesimismo, basado en una capacidad real para sentir el alcance del problema y valorar los recursos disponibles. Esto puede llevarlos a la inactividad.

Dejar la solución de los problemas a los estadistas entrenados, diplomáticos y políticos, dispuestos a ayudarlos cuando -pero sólo cuando- se ha tomado una decisión. Esto conduce a transferir la responsabilidad. Sin embargo, debido a que la guerra involucró a las personas de todos los países y a todas las poblaciones, la reconstrucción del mundo debe hacerse en la misma escala.

Asumir la responsabilidad, ventilar los abusos que deben corregirse, discutir los planes propuestos y, desde su ángulo particular de visión, ponerse a trabajar para establecer, dentro de su capacidad, las rectas relaciones humanas. Esta actitud de responsabilidad y la consiguiente actividad pueden conducir a errores, pero en el

esfuerzo conjunto satisfará la demanda de acción correcta en una emergencia, pero esta vez una emergencia mundial.

*Las personas partidistas y de tendencia nacionalista* que tratarán de explotar la situación mundial para sus propios fines inmediatos y beneficiar a su propia nación o grupo particular. Estas personas, que residen en todas las naciones, están egoístamente motivadas; no se preocupan por la humanidad, ni sienten simpatía ni interés por nada ni por nadie, sino por su propio partido político y los intereses reaccionarios de algún grupo nacional. Ven en la actual situación mundial una gran oportunidad para dirigir movimientos que beneficien a un individuo, clase o nación. Al hacerlo, poseen, con frecuencia, un amplio conocimiento de los asuntos y son políticos muy agudos, pero todo lo que saben debe ser aplicado y complementado en tal forma, que logre sus estrechos fines, sin importarles lo que cueste al resto del mundo. Estas personas son por lo general una gran mayoría. Su actitud conduce inevitablemente a la dificultad y obstaculiza el trabajo de restauración; impide a quienes tratan de dar a la entera familia humana una forma de vida más sólida que hasta ahora y una motivación más sana e inteligente en las relaciones internacionales. A estas personas hay que temerles en la futura conferencia de San Francisco. Los aislacionistas de todas las naciones, particularmente de los Estados Unidos, el idealismo nacional francés y la obsesión de ciertos factores sobre fronteras en la raza polaca, deberán ser vigilados, ya que esas actitudes pueden ser explotadas por los intereses malignos y egoístas que (detrás de la escena) tratan de impedirle al mundo lograr ese equilibrio que le permitirá vivir tranquilo. Sin embargo, estos tres grupos indican la exitosa actuación de las Fuerzas de Restauración, las cuales comienzan experimentalmente su trabajo y preparan el camino para una más plena expresión de las intenciones del Espíritu de Resurrección, después de la futura Luna llena de marzo (Aries) y durante los tres años futuros.

#### *Las Fuerzas de Iluminación*

La comprensión de la necesidad de la humanidad y la cuidadosa apreciación de lo que debe realizarse para satisfacer esa necesidad, despertó en los hombres de buena voluntad la respuesta a las Fuerzas de Restauración; esto ha conducido a la insistente demanda de que se inicie la segunda parte del trabajo jerárquico, fase que está dirigida hacia actividades y desarrollos de ese espíritu invocador que pondrá a las Fuerzas de la Iluminación en contacto con la humanidad para que entre en actividad.

Estas fuerzas pueden actuar plenamente y dominar hasta 1949 las mentes de los hombres, *si* los pueblos del mundo pueden ser organizados para permanecer con intención masiva detrás de ese tipo de estadistas que trata de obtener el mayor bien para el mayor número, ver al mundo como un gran todo interdependiente y se niega a ser desviado por los clamores de las pequeñas mentes egoístas o las demandas de las fuerzas reaccionarias, que existen en todos los países.

Las Fuerzas de Iluminación están siempre presentes en la Tierra en pequeña escala, influyendo las mentes del nuevo grupo de servidores del mundo, de los trabajadores altruistas de la humanidad y de los pensadores de todas las escuelas de pensamiento, activos en los campos del mejoramiento humano; trabajan por intermedio de todos los que realmente aman a sus semejantes, son incapaces de influir las mentes de las personas egocéntricas y cerradas; poco pueden hacer con el aislacionista separatista; son ineficaces en lo que respecta a los teólogos de todos los grupos -políticos, religiosos o sociales; poco pueden hacer con el tipo mental que se concentra sobre los problemas personales o grupales

(su grupo, que expresa *sus* ideas y trabaja a *su* manera) y que ni ellos ni el grupo se consideran relacionados con la entera humanidad.

Sin embargo, el común sufrimiento y el general reconocimiento de que las causas de la guerra residen en el egoísmo y en crueldad inherente, ampliaron grandemente el acercamiento de pueblos a la realidad y a la posibilidad, tal como existen hoy.

Eclesiásticos, estadistas, conductores de importantes grupos mundiales, admiten ya el fracaso de su iglesia, cuerpo legislativo o política, para traer el orden y la tranquilidad mundiales. Buscan ansiosamente nuevos sistemas de gobierno, nuevos y adecuados modos de vida y un método por el cual puedan establecer rectas relaciones humanas. Presentan un campo de expresión para las Fuerzas de Iluminación y les ofrecen la oportunidad de cambiar los modos de pensar humanos; son movilizados por las energías portadoras de luz en el planeta, de modo que la sabiduría, la comprensión y la habilidad en la acción, puedan caracterizar las actividades de los hombres en el futuro inmediato.

El organizador de estas Fuerzas en este momento es el Buda, siendo el símbolo del esclarecimiento de la iluminación. Innumerables millones de personas a través de las edades Lo han reconocido como Portador de Luz desde lo alto. Sus *Cuatro Nobles Verdades* expusieron las causas de la dificultad humana y señalaron la cura. Su mensaje puede ser parafraseado en las siguientes palabras: Cesen de identificarse con las cosas materiales; adquieran un exacto sentido de los valores espirituales; cesen de considerar las posesiones y la existencia terrestre como de principal importancia; sigan el *Noble Óctuple Sendero*, el sendero de las rectas relaciones -rectas relaciones con Dios y entre sí-, así serán felices. Los pasos de este sendero son:

Correctos Valores Correcta Aspiración  
Correcta Palabra Correcta Conducta  
Correcto Modo de Vivir Correcto Esfuerzo  
Correcto Pensar Correcto Arrocamiento o Felicidad

Su antiguo Mensaje es tan nuevo hoy como lo fue cuando pronunció Sus palabras en la Tierra; hay una necesidad imperiosa de que se reconozca Su verdad y se sigan los “ocho modos correctos de vivir”, que permitirán a la humanidad alcanzar la liberación. Sobre cimientos de Su enseñanza Cristo erigió la superestructura de la hermandad del hombre, para constituir una expresión del Amor de Dios. Hoy, al observar al mundo destruido y devastado, la humanidad tiene una nueva oportunidad para rechazar los móviles y la filosofía egoísta materialista e iniciar esos procesos que -constante y gradualmente- traerán su liberación. Entonces los hombres podrán hollar el Camino Iluminado que conduce de vuelta a la divina Fuente de luz y amor.

El Buda pudo *señalar* la meta e indicar el Camino porque había realizado la plena iluminación; el Cristo fue el *ejemplo* de Aquel que alcanzó la misma meta; el Buda abandonó el mundo después de alcanzar la iluminación; el Cristo volvió a nosotros, proclamándose la Luz del Mundo y nos mostró que podríamos también aprender a hollar el Camino Iluminado.

El Buda, Cuyo Festival se celebra siempre en la Luna llena de *Tauro*, que este año cae en la última semana de abril, actúa hoy como agente de esa gran vida en Quien vivimos nos movemos y tenemos nuestro ser, siendo Él Mismo la verdadera Luz del Mundo y el

Iluminador planetario. Me refiero al Anciano de los Días (como lo denomina *El Antiguo Testamento*), al Dios de Amor, a Sanat Kumara, al Eterno Joven, Aquel Que Mantiene vivos a todos los hombres y Que conduce a toda Su creación por el sendero de evolución, hasta su consumación -consumación de la cual no tenemos la más mínima idea. Año tras año, desde que el Buda alcanzó Su meta de iluminación, siempre se hizo un esfuerzo para acrecentar la afluencia de iluminación al mundo y arrojar la luz de la sabiduría, la experiencia y la comprensión (según se la denomina) en las mentes de los hombres. En cada Luna llena de Tauro éste ha sido el esfuerzo de las Fuerzas espirituales que cumplen la Voluntad de Dios. Este año harán un supremo esfuerzo durante los cinco días de la Luna llena (25 al 30 de abril), y en la conferencia de San Francisco se pondrá a prueba la eficacia de Su actividad. Les pediría que recuerden esto y les ruego se movilicen para este fin.

Un gran Triángulo de Fuerza será llamado a actuar durante esos cinco días que constituirá el núcleo por intermedio del cual trabajarán las Fuerzas de Iluminación. Las tres Vidas que controlan las energías que se espera serán liberadas para la iluminación de las mentes de los hombres son:

El Señor del Mundo, la luz de la Vida Misma.

El Buda, el Señor de la Sabiduría, que trae luz espiritual a la Jerarquía y revela el propósito divino.

El Cristo, el Señor de Amor, que presenta la demanda de la humanidad y actúa como Agente distribuidor de las Fuerzas de la Iluminación.

Las Fuerzas de la Luz, en el plano físico, han rechazado a las fuerzas del mal y de la oscuridad y están llevando la guerra a un fin, por medio de la derrota de las Naciones del Eje.

Pero otra gran “división” de esas Fuerzas (si puedo emplear simbólicamente un término militar) está siendo movilizada y puede ser llevada al servicio activo en la *Luna llena de Tauro*, si la demanda es suficientemente fuerte, mentalmente poderosa y adecuadamente enfocada. Estas Fuerzas trabajan enteramente sobre el nivel mental y con las mentes de los hombres; su tarea es llevar a un fin la batalla entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas de la Oscuridad -no sólo físicamente, sino también mediante la inauguración de una era de recto pensar. Esto pondrá fin al ciclo actual de la angustia emocional, la agonía, el espejismo, la ilusión y los deseos materialistas, que forman hoy el canon de vida de los hombres, lo cual debe hacerse por medio de la voluntad espiritual, que actúa como iluminación en el plano mental y se demuestra como sabiduría y habilidad en la acción, motivada por la comprensión amorosa. Estos tres aspectos de la luz -el esclarecimiento mental, la iluminación que confiere la sabiduría y la comprensión amorosa- encuentran su perfecta expresión en el Señor del Mundo (al cual los ortodoxos llaman Dios) y en Sus reflejos, el Buda y el Cristo -el Primero trajo la Iluminación al mundo y el Segundo demostró la realidad del Amor de Dios. Estas tres grandes expresiones de la divinidad (una de ellas tan divina que Lo podemos conocer sólo por intermedio de Sus representantes) pueden ser llamadas a una nueva y más potente actividad, mediante la correcta invocación en el momento de la Luna llena de Tauro. Los que pueden llevar a cabo este gran acto de invocación son las personas de mente espiritual de todas partes, los estadistas iluminados, los guías religiosos y los hombres y mujeres de buena voluntad, *si* pueden permanecer con intención masiva, particularmente durante todo el mes de abril, en la Pascua. Su ayuda también puede ser invocada por la gran necesidad de los hombres, mujeres y niños de todas partes que no pueden expresarlo, porque no saben a dónde dirigirse, pero cuyo llamado es oído y registrado.

Sin embargo, su trabajo debe ser enfocado y complementado mediante los intelectuales del mundo, “las personas prominentes que aman a la humanidad”, trabajan en distintas organizaciones y grupos dedicados al mejoramiento humano, y también por personas representativas y altruistas. *Ellos* deben recibir la afluencia de “sabiduría iluminada” y comprensión amorosa; hoy esto puede ser posible en forma nunca conocida. El éxito del esfuerzo que está siendo espiritualmente planeado depende de la capacidad del género humano de emplear la luz que ya posee, a fin de establecer rectas relaciones en sus familias, en sus comunidades, en su nación y en el mundo.

Este asunto de estar en posición de recibir y luego ser agente de la iluminación, es algo intensamente práctico. Se espera que la respuesta sea tan real que constituya una actividad grande y uniforme, que conmueva a toda persona reflexiva, y haga recaer la responsabilidad de establecer rectas relaciones humanas a los hombres y mujeres de buena voluntad y no a las sufrientes masas irreflexivas y no evolucionadas. Este punto importante debe tenerse en cuenta. Si las personas reflexivas y los ejecutivos del mundo permiten que el espíritu de la sabiduría y la comprensión, ilumine sus mentes, podrán actuar como distribuidoras de esa luz por medio de la planificación y la legislación iluminadas, afectando así a todo el mundo. Ésta es la inmediata oportunidad que está por delante, y cuando digo “inmediata”, me refiero a los días venideros del Festival de Wesak, que debería tener un efecto pronunciado sobre la Conferencia de San Francisco. También me refiero a los próximos cinco años, con sus cinco Festivales de Wesak que caen en cinco Lunas llenas de mayo o Tauro.

Este año marcará un esfuerzo culminante en la larga relación del Buda con la humanidad. Año tras año, desde que Él dejó la tierra, retornó a la humanidad trayéndole luz y bendición. Año tras año, libera esta luz y presenta la oportunidad a las Fuerzas de la Iluminación, para fortalecer Su aferramiento en las mentes de los hombres. El éxito de Su esfuerzo ha sido tan grande que condujo al acrecentamiento del conocimiento, a la gloria de la ciencia moderna y a la difusión de la educación, que caracterizó a los últimos quinientos años. El *conocimiento* es la marca distintiva de nuestra civilización, y fue siempre mal aplicado y dedicado al egoísmo de los hombres, y ha sido algo impersonal personalmente aplicado, y esto debe terminar. Ahora otra fase de esa luz puede empezar a demostrarse como resultado del pasado y eso es *Sabiduría*. Sabiduría es la aplicación iluminada del conocimiento, por medio del amor, a los asuntos de los hombres. Es comprensión, vertiéndose en todas partes como resultado de la experiencia.

Por lo tanto, exhorto a cada uno de ustedes a prestar un gran servicio de demanda e invocación en favor de la humanidad -demanda para la afluencia de luz sobre las decisiones de los hombres. Quisiera que pidan y esperen la iluminación necesaria para quienes tienen que tomar una decisión en favor de los hombres de todas partes. Su iluminación individual nada tiene que ver con esta demanda. Lo que se requiere es un móvil altruista, el cual debe estar detrás de la demanda individual y grupal. Ustedes están demandando percepción esclarecida e iluminada, para quienes deben guiar el destino de las razas, las naciones y los grupos mundiales. Sobre sus hombros descansa la responsabilidad de emprender una sabia acción, basada en la comprensión mundial, en bien de la colaboración internacional y en el establecimiento de rectas relaciones humanas.

Durante todo este mes de abril, hasta el primero de mayo, el deber principal es comprender esto. Hoy los exhorto a apoyar a las Fuerzas de Iluminación. Como individuos,

deben trabajar para tener una mente abierta y receptiva, libre de prejuicio o partidismo nacional; como individuos, deben pensar en términos más amplios, de un solo mundo y de una sola humanidad. La masa que piensa correctamente y la demanda convincente de los que como ustedes tratan de servir al Cristo, puede respaldar a los legisladores del mundo, traer grandes resultados y liberar las Fuerzas de Iluminación en forma nueva y poderosa.

La concentración sobre el trabajo que debe realizarse es de tanta importancia y exigirá actividades tan prácticas, que ya no escribiré más sobre ello. Deseo mantener claros los problemas inmediatos. Más adelante consideraremos las *Fuerzas de Reconstrucción*. Quisiera terminar este mensaje con palabras escritas hace muchos años. Expresan la actitud y la orientación necesarias.

Les pido que abandonen sus antagonismos y antipatías, sus odios y diferencias raciales y que traten de pensar en términos de una familia, una Vida y una humanidad.

## **MENSAJE DE PASCUA**

*Pascua 1945*

En este día recordamos la Resurrección -resurrección que se repite universal y eternamente. Deseo hablarles de Cristo, de Su obra, como Guía de la Jerarquía, y de la reconstrucción que la humanidad debe emprender y que la Jerarquía trata de impulsar en estos momentos. Se ha planeado un gran período de reconstrucción. Las dos palabras, alrededor de las cuales me propongo desarrollar mi tema son: *Resurrección* y *Reconstrucción*. Será una reconstrucción desarrollada por quienes *conocen* el significado de la resurrección, e implicará la resurrección de la humanidad mediante los intelectuales y las personas de buena voluntad. Los dos grupos -la Jerarquía y la Humanidad- deberán ponerse en más estrecha relación, lo cual es perfectamente posible si los seguidores de Cristo se dan cuenta de la oportunidad y asumen sus responsabilidades. Indicaré que cuando empleo la frase “los seguidores de Cristo”, me refiero a todos los que aman a sus semejantes, cualquiera sea su credo o religión. Únicamente sobre esta premisa básica podemos fundamentar un futuro pleno de esperanza.

No me interesa que quienes lean mis palabras, acepten o no la enseñanza esotérica sobre la existencia de una Jerarquía espiritual y planetaria, presidida por el Cristo, o si piensan en términos del Cristo y Sus discípulos. El reconocimiento esencial que pido, es que se considere como *activo* a este Gran Grupo de Seres Espirituales, generalmente reconocidos por todo el mundo y las grandes religiones. El punto de vista de los cristianos respecto al Cristo, está basado en lo que Él hizo por nosotros hace dos mil años, indicando simbólicamente el camino que debemos recorrer todos los aspirantes. Tal visión representa un Cristo en un vago y lejano cielo, inactivo y expectante, “descansando sobre Sus laureles”, sin hacer nada prácticamente hasta el momento en que los hijos de los hombres, de todas las razas y credos, lo aclamen como Salvador; esto lo hacen como individuos y representantes de la Iglesia cristiana organizada, lo cual es la imagen de un Cristo que escucha y observa, animado por la piedad y compasión, pero que habiendo hecho cuanto pudo, ahora espera que hagamos nuestra parte, siendo también imagen de aquel que espera ser aceptado teológicamente por toda la humanidad. En la mente estrecha del teólogo fundamentalista, Cristo aparece presidiendo un pacífico lugar llamado Cielo, en el cual son bienvenidos los elegidos; también se Lo ve destinando a un oscuro y eterno lugar de castigo

a todos los que son conscientes de su propia integridad y responsabilidad espirituales, pero rehúsan congregarse en Iglesias organizadas y llevan una vida ociosa y pecaminosa. A esta vasta multitud -probablemente la mayoría- no les llega Su amor y compasión, permaneciendo inmovible Su corazón. Al parecer Él no se preocupa de sí sufren eternamente o son aniquilados completamente.

Esto en verdad no puede ser así. Ninguna de estas imágenes es exacta o adecuada; son falsas en todo el sentido de la palabra.

Esto lo comprenden los pensadores más inteligentes del mundo. Desde el instante del *Plenilunio de Géminis*, que se celebra este año en la última semana de mayo, las iglesias de la Cristiandad deberán difundir un mensaje distinto si aspiran a satisfacer las necesidades de la humanidad y contribuyen así a la obra de reconstrucción que hay por delante. No pueden detener esta obra, pero las iglesias podrán ser ignoradas si demuestran la incapacidad de pensar con claridad y si no se liberan de su estrechez teológica.

Resurrección es la nota clave de la naturaleza, pero no la muerte. La muerte es la antecámara de la Resurrección. Resurrección da la clave del mundo de significados y es el tema fundamental de todas las religiones del mundo, pasadas, presentes y futuras. Resurrección del espíritu en el hombre, en todas las formas, en todos los reinos; es el objetivo de todo proceso evolutivo, lo cual significa liberarse del materialismo y del egoísmo. En tal resurrección, la evolución y la muerte son meras etapas preparatorias y familiares. La tónica y el mensaje dados por el Cristo, cuando estuvo la última vez en la tierra, fue Resurrección, pero fue tal la morbosidad del género humano y estaba tan envuelto por el espejismo y la ilusión, que permitió que se desviara la comprensión de Su muerte, en consecuencia, durante siglos, el énfasis fue puesto sobre la muerte y, únicamente en el día de Pascua o en los cementerios, se recuerda la Resurrección. Esto debe cambiar. Permitir que esta situación se perpetúe no ayuda a la comprensión progresiva de las verdades eternas. La Jerarquía trata ahora de producir este cambio, alterando así el acercamiento de la humanidad al mundo de lo invisible y a las realidades espirituales.

Sin embargo, antes de que la Jerarquía pudiera hacer algo, nuestra actual civilización debía morir. En el curso del siglo venidero, se develará el significado de la resurrección y la nueva era revelará su verdadera significación. El primer paso será el resurgimiento de la humanidad de la muerte de su civilización, de sus antiguas ideas y de sus modos de vida, el abandono de sus objetivos materialistas y su condenable egoísmo, y su progreso hacia la clara luz de la Resurrección. No hablo en términos simbólicos o místicos; me refiero a hechos, hechos tan reales e inminentes como el venidero ciclo de Conferencias, para los cuales los últimos doscientos años han preparado a la humanidad. Esta preparación ha culminado en la inquietud del siglo XX, y ha conducido a los horrores de esta guerra mundial, 1914-1945.

El verdadero trabajo del *Ciclo de Conferencias*, sobre el cual escribí anteriormente, se iniciará en San Francisco. Allí se preparará el terreno para los procesos que darán entrada a una era de relativa tranquilidad, lo cual abrirá la puerta de la oscura caverna del materialismo y apartará la piedra del sepulcro, en el que durante tanto tiempo ha estado yacente la humanidad. Luego se darán los pasos que conducirán a una vida nueva y mejor, que dará expresión al Espíritu de Resurrección. Estos hechos -a producirse muy pronto- son físicos, demostrándose como tales, si los discípulos del mundo reconocen lo que Cristo

quiere, y *si* los hombres y mujeres de buena voluntad se preparan para responder a tales deseos.

Hablando simbólicamente, el primer paso, después del advenimiento del espíritu de Resurrección, será similar al que nos relata *La Biblia*. María, la mujer de dolores, de experiencia y de aspiración, simboliza (como siempre sucede en el simbolismo del mundo) el materialismo. La humanidad debe exclamar con ella: “Me han quitado a mi Señor y no sé dónde lo sepultaron”. Pero ella se lo preguntó al Señor Mismo, sin reconocerlo; sólo sentía su propia necesidad y desolación. Así debe ser nuevamente. La humanidad materialista, sufriente, encara el futuro con desesperación y agonía, porque tiene aún aspiraciones, pues debe surgir de la caverna de la materia y buscar a Cristo, y Lo hallará, pero al principio no Lo reconocerá, como tampoco el trabajo que intenta realizar. Las Iglesias materialistas - envueltas y sumergidas en sus conceptos teológicos, buscando poder político o posesiones, construyendo templos y catedrales, olvidando “el Templo de Dios, no hecho con las manos, eterno en los Cielos”-, se preocupan de los símbolos y no de la realidad. Ahora deben reconocer que el Señor no está con ellos; deben también salir, como María, a buscarlo nuevamente. Si lo hacen, con seguridad Lo encontrarán y volverán a ser Sus Mensajeros.

El hecho de la Resurrección será demostrado durante los próximos siglos. El Cristo viviente caminará entre los hombres y los guiará al Monte de la Ascensión. Pentecostés será una Verdad.

Todos los hombres estarán bajo la oleada de la inspiración proveniente de lo alto, y aunque hablen distintas lenguas, todos se comprenderán.

Clasificaré lo que tengo que decir, en dos partes:

El Trabajo de Cristo en la Actualidad.  
El Próximo Trabajo de Reconstrucción.

Ambas imparten las mismas ideas básicas, de manera que se complementan; proclaman el hecho de que todo lo que nos concierne, tiene lugar en la Tierra, de acuerdo con los anteproyectos que guían al trabajo de Cristo (cuando empleo las palabras “nos concierne”, me refiero a las reacciones: física, emocional y mental del hombre). Proclaman el hecho de que todo estado de conciencia está enraizado dentro de la humanidad y que todos son hechos reales aquí y ahora, si sólo los hombres lo supieran; proclaman además la verdad de que Cristo nunca nos ha abandonado por un cielo lejano y nebuloso, sino que permanece cerca nuestro; proclaman que Su interés, Su ardua tarea en beneficio nuestro y las actividades de Sus discípulos activos, los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión, se hallan también con nosotros, aquí y ahora; proclaman que *no* estamos solos, sino que las Fuerzas de la Luz y del Esclarecimiento están en constante actividad; que se movilizan las fuerzas y la sabiduría de Quienes *saben*, para ayudar al género humano y que nada puede detenerlas, ni impedir tampoco el contacto entre el Centro de aspirantes inteligentes, la humanidad, y el grupo espiritual interno, la Jerarquía.

#### *El Trabajo de Cristo en la Actualidad*

No olviden un punto importante. La Jerarquía misma es la consecuencia de la actividad y de la aspiración de la humanidad, y ha sido creada por ésta. Sus miembros son seres humanos que han vivido, sufrido, fracasado, realizado, triunfado, soportado la muerte

y pasado por la experiencia de la resurrección. Son de la misma naturaleza de quienes hoy luchan con los procesos de desintegración, pero que, a pesar de todo, llevan en sí la simiente de la resurrección. Los miembros de la Jerarquía conocieron y dominaron todos los estados de conciencia; los dominaron como hombres, garantizando así a la humanidad la misma realización máxima. Tenemos la tendencia a considerar a los miembros de la Jerarquía como radicalmente distintos de la humanidad, olvidando que la Jerarquía es una comunidad de hombres triunfantes que se sometieron anteriormente a los fuegos purificadores del diario vivir, trabajaron por su propia salvación como hombres y mujeres del mundo, comerciantes, marido y mujer, y como agricultores y gobernantes; por lo tanto, conocen la vida en todas sus fases y graduaciones. Superaron las experiencias de la vida. Su Gran Maestro es Cristo; pasaron por las iniciaciones del nuevo nacimiento, del bautismo, de la transfiguración, de la crucifixión final y la resurrección. Pero continúan siendo hombres; se diferencian de Cristo en que Éste, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad, el Primogénito de una gran familia de hermanos (según lo expresa San Pablo), el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres, fue considerado tan puro, tan santo y tan iluminado, que se le permitió personificar para nosotros, el gran principio cósmico del amor; de esta manera, Él reveló, por primera vez, la naturaleza del corazón de Dios.

Por lo tanto, estos hombres perfectos existen. Son algo más que hombres, porque el espíritu divino en Ellos registra todos los estados de conciencia y de percepción - subhumana, humana y superhumana. Este desenvolvimiento incluyente les permite trabajar con los hombres, ponerse en contacto con la humanidad cuando es necesario, y saber cómo guiamos al pasar las fases de la resurrección.

Es innecesario extendernos aquí, acerca del mundo al que Ellos tratan de ayudar y salvar. Los verdaderos pensadores conocen el estado actual de la humanidad. Devastación, crucifixión, masacre y muerte, predominan; tristeza, dolor, desilusión y pesimismo condicionan el pensamiento y las reacciones de millones de seres; mientras que la situación de las masas, indefensas e irreflexivas, ha llegado a un inconcebible sufrimiento. La ignorancia, la incomprensión y el egoísmo de los hombres, en todas partes, especialmente en los países que escaparon a los estragos de la guerra, agravan la situación. No obstante, la Jerarquía encara hoy con serenidad y confianza Su ardua tarea.

Voy a ocuparme de un aspecto del trabajo y de la actitud de la Jerarquía, que puede ser motivo de incomprensión para los que tienen visión y (si así puedo describirlo) un corazón oprimido, aunque amoroso. Me refiero a la actitud asumida por la Jerarquía durante los años de guerra. Esta actitud dio lugar a críticas. Permítanme ser explícito y además introducir la ecuación tiempo. Bien puedo hacerlo, porque mediante mis escritos se ha afirmado y expuesto públicamente la posición de la Jerarquía.

En 1932 escribí una serie de folletos destinados a movilizar a los discípulos del mundo, titulados El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y a incitar a los hombres y mujeres de buena voluntad a un esfuerzo final para despertar a la humanidad y hacerle ver la necesidad de cambiar. Traté de promover una limpieza general e inducir a los hombres a dar los pasos necesarios para evitar la guerra, que la Jerarquía veía cada día más cerca. De manera incomprendible y no soñada por el hombre común, las Fuerzas del Mal surgían poderosamente de su antigua guarida, tratando de descubrir a quienes podían moldear y obsesar, para llevar así más rápidamente a la humanidad hacia el desastre. Las fuerzas del mal hallaron en todos los países mentes receptivas a sus impulsos malignos, y descubrieron

también que era posible tomar posesión de dos países, Alemania y Japón y, en menor medida, de Italia.

La Jerarquía, previendo esto, intentó contrarrestar dichos esfuerzos; apeló a las personas de mente espiritual del mundo; su llamado llegó a millones de seres y culminó, en mayo de 1936, con un esfuerzo planetario donde se empleó la Gran Invocación en vasta escala, en la mayoría de los países del mundo. Esta obra de amor continuo durante tres años. La Jerarquía se esforzó por salvar a la humanidad y hacer ver a los hombres el inminente peligro que se cernía sobre ellos; trató de detener el egoísmo humano y de dar una nueva orientación a los valores espirituales y así impedir la guerra. Sus esfuerzos fracasaron. Los hombres y mujeres de buena voluntad y las personas de tendencia espiritual fueron incapaces de apreciar la verdadera naturaleza del inminente peligro. Algunos se dieron cuenta e hicieron cuanto pudieron; pocos trabajaron esforzadamente, confiados en la sabiduría de los que sabían, y les pidieron ayuda; la mayoría se sintió perturbada y preocupada, pero ninguno de ellos comprendió suficientemente el *doble peligro* que enfrentaba a la humanidad: el peligro que surgía del egoísmo y la codicia humanos, más el peligro que se acercaba a la tierra, debido a las fuerzas combinadas del mal. Estas fuerzas estaban organizadas por seres de la más maligna y experta experiencia; se habían preparado para obsesar y luego dominar al negativo pueblo alemán, regido por un grupo de hombres de tan positivo egoísmo y agresivo espíritu materialista, que fácilmente podían convertirse en agentes de las fuerzas subjetivas del mal.

En setiembre de 1939, la suprema malignidad se desató en la Tierra. Debido a que la Jerarquía no pudo ni quiso infringir el libre albedrío humano, se manifestó el mal que la humanidad misma había engendrado, apareciendo algo a lo cual algunas naciones e individuos respondieron; así se inició la segunda guerra mundial. El mal desenfrenado tomó posesión de la Tierra, valiéndose de las naciones del Eje, y los alemanes invadieron Polonia. Este país fue el receptor del primer impacto, debido a su egoísmo nacional, la supresión de las clases inferiores, la exaltación de una aristocracia de mentalidad fascista y su odio a los judíos. Las Naciones Aliadas empezaron entonces a organizarse lentamente bajo la inspiración de las Fuerzas de la Luz. Se desató la guerra.

Bajo estas circunstancias, ¿qué podía hacer la Jerarquía? A la humanidad se le dio plena oportunidad para evitar que el mal descendiera a la manifestación. Los dirigentes y los humanitarios proclamaron la necesidad de reformas. ¿A qué bando debía apoyar e influir la Jerarquía? ¿Debía tomar partido o mantenerse apartada y adoptar la posición del que mira, el observador? ¿Debía mantenerse por encima de los actos de la humanidad y esperar a qué se decidiera la batalla? ¿Debía ajustarse a las ideas sentimentales del público religioso y hablar sólo de paz, cuando no había paz, y adoptar la actitud negativa de amor a todos los pueblos, mientras el odio se extendía desenfrenado sobre la Tierra?

Recuerden que si esta guerra se pareciera a otras guerras, ocurridas en el transcurso de los siglos, y fuera simplemente la lucha entre grupos humanos y naciones, la Jerarquía hubiera permanecido al margen del conflicto y dejado al género humano decidir la victoria, en mérito de los bandos en lucha. Pero esta vez algo más estaba involucrado, y la Jerarquía lo sabía. Esta guerra no sólo ha sido un conflicto agresor entre naciones, o de odio entre los exponentes de ideologías antagónicas, sino algo mucho más serio. La Jerarquía sabía que fuerzas extremadamente poderosas se aprovechaban de la estupidez humana, a fin de entrometerse en los asuntos humanos, y qué poderosos grupos de seres malignos estaban organizados para explotar la situación mundial existente. Sabía también que la combinación

del antiguo mal con el egoísmo de los hombres sería inevitablemente demasiado fuerte, aún para las Naciones Aliadas, si no recibían ayuda para enfrentar a las Potencias del Eje y a los Señores del Mal, que surgieron de su guarida. La Jerarquía se puso del lado de las Naciones Aliadas y lo hizo saber. Decidido esto, se tomaron medidas físicas precisas para ayudar a las fuerzas de la Luz; se escogieron cuidadosamente los hombres y dirigentes, y los discípulos elegidos fueron puestos en posiciones de poder y autoridad. Los dirigentes de las Naciones Aliadas y sus ejércitos, no son hombres sin Dios como los de las Potencias del Eje, son hombres de rectitud y propósitos espirituales y humanitarios, por lo tanto, capaces de trabajar, consciente e inconscientemente, bajo la inspiración de la Jerarquía. Esto ha quedado ampliamente demostrado. En virtud de esta decisión de la Jerarquía, el Cristo se convirtió automáticamente en Guía de estas Fuerzas.

El trabajo del Cristo ha sido grandemente entorpecido por el dulce sentimentalismo de los cristianos irreflexivos y por los bien intencionados, pero a menudo ignorantes pacifistas. Ambos grupos hubieran sacrificado el porvenir de la humanidad con simples métodos de “no ofender”, “ser bondadosos” o de tomar medidas suaves. Las fuerzas del mal que acechan hoy al mundo, no entienden tales medidas. El grito de tales personas de que “Dios ama a todos los hombres” es verdad, y lo será eternamente, siendo uno de los hechos inalterables de la existencia misma. Dios ama, sin diferencias y sin tener en cuenta la raza o el credo. Para tan Grande Vida nada importa más que la humanidad y su perfeccionamiento, porque de la humanidad depende la salvación de todos los reinos de la naturaleza. Pero tal afirmación (hecha en tiempo y espacio, en lo que al aspecto forma concierne, y no al espíritu del hombre) es con frecuencia engañosa y las personas sencillas olvidan que el Cristo dijo: “El que no está conmigo está contra mí”.

Los hombres tampoco comprenden el poder del pensamiento, manejado por Quienes trabajan con el Cristo y regidos por Él. El pensamiento es energía divina pura, impersonal y, como la del Sol, se derrama igualmente sobre los dignos y los indignos, a no ser que esté dirigida definida y deliberadamente. La Jerarquía se ha visto frente al problema y a la necesidad de evitar que la energía mental, pura e impersonal, llegue a las filas de quienes luchan contra la libertad humana; porque tal energía estimula las mentes y los procesos mentales de los buenos así como de los malos. Este peligro fue contrarrestado deliberadamente, dirigiendo Su pensamiento a las fuerzas que luchaban a las órdenes de los conductores de las Naciones Aliadas y poniéndose abiertamente de parte de las rectas relaciones humanas. No se atrevieron a obrar de otra manera, porque en su lugar y circunstancias, los líderes de las fuerzas del mal demostraron ser más sagaces y calculadores que quienes luchaban en favor de la libertad humana. Los bondadosos, bienintencionados, pero ignorantes pensadores cristianos, pasan por alto esta distinción y necesidad.

El trabajo del Cristo, en relación con la guerra, ha sido también entorpecido por negociantes de todas las naciones, especialmente en los países neutrales que se beneficiaron con la guerra, como también con las grandes empresas de muchos países, enfocadas en grupos financieros en toda nación poderosa, particularmente en los Estados Unidos. El Cristo ha sido también entorpecido por individuos que explotan el sufrimiento de la humanidad para su provecho.

Por lo tanto, cuando estalló la guerra y la humanidad decidió luchar, y las fuerzas del mal se desataron sobre nuestro planeta, la Jerarquía cesó en Sus esfuerzos para traer paz; por medio de la buena voluntad, y Se puso abiertamente del lado de los que luchaban

para hacer retroceder a su lugar de origen a las fuerzas del mal y derrotar a las naciones del Eje. A causa de esta decisión de la Jerarquía, los irreflexivos pretenden que las afirmaciones de los que representan a la Jerarquía en la Tierra, son contradictorias y que Sus acciones no son compatibles con las ideas preconcebidas sobre cómo debería demostrarse el amor. Durante los últimos cinco años, los esfuerzos del Cristo y los de Sus seguidores, los Maestros de Sabiduría, fueron dirigidos a clarificar en las mentes de los hombres los verdaderos hechos para indicar la correcta acción a seguir y a unificar la política interaliada. Se ocuparon de agrupar a los hombres de buena voluntad de todo el mundo, en preparación para el Ciclo de Conferencias y los reajustes mundiales que se avecinan. Trataron de proteger a los que sufren, organizando métodos de socorro, inspirando a las mentes de los jefes de los ejércitos, e incitando a la opinión pública a tomar esas medidas que, con el tiempo, traerán rectas relaciones humanas. Temporalmente, se ha dejado a los pueblos alemán y japonés librados a su destino y entregados a merced de las fuerzas del mal. El presente desastre en Alemania es el testimonio de lo que el mal puede traer a quienes lo siguen. Además de los métodos de fortalecer a las Fuerzas de la Luz y de sacar a la humanidad del mal que ha descendido sobre ella, la Jerarquía Se dedicó a actividades que no pueden ser reveladas, porque se relacionan con la manipulación de las fuerzas subjetivas del mal. Podemos apreciar la potencia de tales fuerzas por el largo período que ha durado la guerra y también por el hecho de que dos naciones hayan sido capaces de resistir, hasta hace unos meses, a un mundo entero de Naciones Aliadas contra ellas. Esto, en sí mismo, es un hecho notable y testifica la fortaleza del mal, objetivo y subjetivo, que trató de dominar al género humano. Si la Jerarquía no Se hubiera puesto del lado de las Naciones Aliadas, apoyándolas con todo el poder de Su pensamiento, la victoria estaría aún muy lejos. Hoy ya está casi en nuestras manos.

Es un error creer, como algunos lo hacen, que la tendencia principal del trabajo del Cristo reside en la Iglesia y en las religiones mundiales. Lógicamente trabaja por ese medio cuando las condiciones lo permiten y si hay un núcleo viviente de verdadera espiritualidad en ellas, o cuando el llamado invocador es suficientemente poderoso para llegar hasta Él; utiliza todos los canales posibles por los cuales puede expandirse la conciencia del hombre y lograrse la correcta orientación. Es, por lo tanto, más correcto decir que actúa como Instructor del Mundo y que las Iglesias no son más que uno de los medios de enseñanza que Él utiliza. Todo cuanto ilumina las mentes de los hombres, toda divulgación que tiende a establecer rectas relaciones, humanas, todos los medios de adquirir verdadero conocimiento, todos los métodos de transmutar el conocimiento en sabiduría y comprensión, todo cuanto expande la conciencia de la humanidad, todos los estados subhumanos de percepción y sensibilidad, todo lo que disipa el espejismo y la ilusión, todo lo que rompe la cristalización y perturba las condiciones estáticas, son actividades realistas del sector interno de la Jerarquía, que Él supervisa. El Cristo está limitado por la calidad y calibre de la invocación humana, que a su vez está condicionada por la etapa de evolución alcanzada.

En la Edad Media, y anterior a ésta, las Iglesias y las Escuelas de Filosofía proveyeron las principales avenidas para la actividad del Cristo, pero hoy no es así. Las Iglesias y la religión organizada harían bien en recordarlo. El Cristo ha transferido Su énfasis y atención hacia dos nuevos campos de esfuerzo: primero, al campo de la educación mundial y, segundo, a la esfera de la complementación inteligente de esas actividades regidas por el departamento de gobierno, en sus tres aspectos: estatal, político y legislativo. El pueblo empieza a darse cuenta de la importancia y la responsabilidad de los gobiernos; por lo tanto, la Jerarquía comprende que antes que el ciclo de la verdadera democracia (co-

mo ya existe, y se demostrará con el tiempo) pueda venir a la existencia, es imperativamente necesaria la educación de las masas sobre la cooperación estatal en la estabilización económica, mediante la participación equitativa y la limpia interacción política. La larga separatividad entre la religión y la política *debe* terminar; esto puede ocurrir ahora, gracias al alto nivel de inteligencia de las *masas* humanas, y al hecho de que la ciencia ha acercado tanto a los hombres, que lo que ocurre en lejanos lugares de la superficie de la Tierra despierta el interés general en pocos minutos. Tiempo y espacio están hoy anulados.

### *El Próximo Trabajo de Reconstrucción*

Me he referido al plenilunio de Géminis como la “Oportunidad Excepcional de Cristo”. (*La Reaparición de Cristo*, Capítulo II). Qué implica exactamente esta afirmación, no estoy autorizado para revelarlo, pero puedo arrojar alguna luz sobre un aspecto de ella.

Ha sido por mucho tiempo una leyenda (¿ Y quién puede decir que no es una realidad?), de que en cada plenilunio de Géminis el Cristo repite y predica al mundo el último Mensaje del Buda (a los corazones y las mentes de los hombres), vinculando así la plena iluminación de la Era precristiana, más la sabiduría del Buda, al ciclo de distribución de la Energía del amor, de la cual el Cristo es responsable.

Este año, el mensaje del pasado y del presente será ampliado, realzado y complementado, mediante la enunciación de una nueva nota, palabra o tema, que distinguirá a la nueva era y caracterizará la civilización y cultura venideras. Será la culminación del pasado y sembrará la simiente del futuro. El significado de esta declaración reside en el hecho de que, telepáticamente, y apoyado por toda la fuerza de la Jerarquía, más la potencia de Quienes tienen la misión de expresar la Voluntad de Dios (y más adelante complementada por la Jerarquía, dirigida por el Cristo), el Instructor del Mundo, por derecho propio, hará ciertas declaraciones y utilizará cierta fórmula de palabras, que crearán el núcleo de la forma mental, y presentará el anteproyecto sobre el cual se desarrollará la nueva era. Para este momento se preparan, desde hace tiempo, el pensamiento y los planes de los aspirantes iluminados del mundo, algunos conscientes, pero mayormente inconscientemente. Con sus esfuerzos proporcionan el conjunto de sustancia mental que será afectada por el próximo pronunciamiento. El Cristo le dará adecuada forma para la actividad creadora del nuevo grupo de servidores del mundo, que actúan en todas las naciones, religiones y grupos: social, económico y político.

Los pronunciamientos del Cristo estarán incluidos en ciertas estrofas, de las cuales las ya dadas, son una pequeña parte. Sólo Él puede emplear estas Palabras de Poder en forma apropiada y con el debido significado y énfasis; únicamente puede darse a la humanidad una paráfrasis inadecuada de ciertas frases, contenidas en tal pronunciamiento, que se podrá utilizar exclusivamente cuando *la guerra haya terminada, y no antes*. Esto significa que sólo pueden ser utilizadas cuando Alemania y el Japón estén bajo el control de las Naciones Aliadas, a través de las cuales la Jerarquía ha estado actuando. Ello no quiere decir que se alcanzará paz completa, pero sí, el fin de toda lucha agresiva y resistencia organizada, lo cual traerá un período de relativa tranquilidad.

Permaneciendo en Su Propio Lugar, en un punto central de Asia, alejado de las multitudes y del contacto de la humanidad, el Cristo bendecirá al mundo, en el preciso

momento del plenilunio de junio. Luego repetirá las últimas palabras o el Sermón del Buda, así como las Bienaventuranzas que pronunció en la Tierra, de errónea e inadecuada traducción, basada en el recuerdo de lo que dijo, y no dictadas directamente por Él. A estos dos Mensajes el Cristo agregará uno nuevo, imbuido de poder para el futuro. Se empleará la parte de lo que Él ha dicho, en la cual pueden participar los hombres durante muchos años, en vez de las dos estrofas de la Gran Invocación, utilizadas durante nueve años.

Respaldando al Cristo Se halla hoy, intensamente enfocada, la Jerarquía, la Cual Se prepara para un gran acto de colaboración espiritual, en el momento del plenilunio de Géminis. Junto con Él los miembros de la Jerarquía invocarán a un grupo de Fuerzas espirituales, a las que (a falta de nombre más adecuado) llamaremos Fuerzas de Reconstrucción.

Les pido que mantengan presente con claridad los tres grupos de energías espirituales que entran en actividad en los tres plenilunios de Aries, Tauro y Géminis, los cuales ayudarán a la humanidad en su tarea principal de reconstruir un mundo nuevo y mejor.

*Las Fuerzas de Restauración*, que actuarán para restablecer la moral y la salud psicológica, complementarán así la resurrección de la humanidad sobre ese ciclo de muerte por el cual ha pasado. El principal objetivo consiste en restaurar la condición mental de los hombres para encarar la vida con actitud sana y optimista. Estas fuerzas traerán una nueva civilización, que será precisamente el trabajo creador del hombre.

*Las Fuerzas de Iluminación*. Cuando éstas afluayan a la Tierra, producirán la clara comprensión del Plan que la Jerarquía desea ver realizado; revelarán los asuntos involucrados en su secuencia correcta y posible; darán al pensamiento humano un sentido de proporción, más la capacidad de apreciar los valores espirituales que deben determinar la política objetiva. Estas Fuerzas salvarán la cultura obtenida en el pasado (un pasado muerto y desaparecido, del cual poco se debe recuperar), y complementarán (sobre esas pocas culturas fundamentales del pasado) la nueva y mejor cultura, característica de la nueva era.

*Las Fuerzas de Reconstrucción*. Éstas darán entrada a una era de pronunciada actividad creadora, cuyo resultado será la reconstrucción del mundo tangible sobre nuevas líneas. Hará necesaria la destrucción total de las viejas formas. El Cristo pondrá en acción este gran grupo de Fuerzas en el plenilunio de Géminis, porque el centro de Su trabajo residirá definitivamente en el plano físico. Su tarea consistirá en precipitar a la manifestación lo que subjetivamente hizo posible el trabajo de las Fuerzas de Restauración y de Iluminación.

Se puede considerar que estas Fuerzas personifican y ponen de manifiesto el “nuevo materialismo”. Esta declaración merece ser considerada detenidamente. Al encarar las actividades del futuro proceso de reconstrucción, es esencial tener en cuenta que la materia y la sustancia, así como la fusión de las mismas en formas vivientes, son aspectos de la divinidad; la prostitución de la materia para fines egoístas y propósitos separatistas fue responsable del malestar que provocó el sufrimiento y el fracaso, así como del mal que ha caracterizado el curso del género humano durante las épocas, y precipitó esta guerra mundial. Se le ofrece hoy a la humanidad una nueva oportunidad para construir sobre líneas más sólidas y constructivas, esa mejor civilización que sueñan quienes aman a sus semejantes, y lograr una nueva capacidad para manejar la sustancia. Si los hombres pueden

demostrar la sabiduría adquirida, creando una forma que albergue el Espíritu de Resurrección y exprese la iluminación obtenida por la amarga experiencia del pasado, la humanidad resucitará nuevamente.

La oportunidad excepcional que enfrenta el Cristo, al acercarse Su gran Hora, es unificar, sintetizar e integrar todas estas Fuerzas, en una enorme y potente afluencia de energía espiritual. Estas energías abarcan las actividades del Espíritu de Resurrección, la inspiración del Buda, cuando este año imparta la fortaleza de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; fuerza que Cristo mismo pondrá en movimiento, en respuesta al llamado invocador del nuevo grupo de servidores del mundo, de los hombres de buena voluntad y de la “intención masiva” de las masas inarticuladas. Es esencial que tratemos de comprender la unidad de este esfuerzo jerárquico.

La energía que traerá la restauración de la aspiración humana, el correcto idealismo y la fija intención humanitaria, procede de las Fuerzas de Restauración, puestas en acción este año, en el momento del plenilunio de Pascua, bajo la dirección de los Maestros de Sabiduría y bajo la supervisión del Cristo.

Se ocuparán de reorientar la psiquis humana y las inevitables consecuencias de esa reorientación -la adquisición de la visión que traerá el establecimiento de rectas relaciones humanas.

Esto será, en gran parte, el trabajo de la gente espiritual del mundo, los aspirantes, los discípulos activos y, en lo posible, los miembros y las personas espiritualmente orientadas, en las Iglesias y en los grupos humanitarios y esotéricos.

He denominado Fuerzas de Iluminación a la energía que conducirá a la actividad inteligente y al correcto planeamiento mental. Cuando se manifieste, el nuevo grupo de servidores del mundo tendrá la responsabilidad de dirigirlos. Entonces, gracias a los planes claros y precisos de los intelectuales del mundo y de los prominentes servidores humanitarios y raciales, será posible establecer los principios espirituales y las correctas relaciones cooperadoras, que deben caracterizar los asuntos humanos en el futuro. Si los planes se desarrollan tal como se desea, serán afectados los grandes sistemas educativos, las instituciones de difusión mundial y todos los medios dedicados a educar y dirigir el pensamiento público y a moldear la opinión pública.

La energía que he llamado Fuerzas de Reconstrucción será de aplicación más general y afectará a las masas humanas, mediante la acción de los hombres y mujeres de buena voluntad. He delineado aquí el plan de distribución de las tres grandes corrientes de energía divina, que entrarán en actividad en los tres plenilunios del corriente año; uno de ellos ya ha pasado y los otros dos llegarán:

La Energía de Restauración en este plenilunio de abril o de Pascua.

La Energía de Iluminación en este plenilunio de mayo o de Wesak.

La Energía de Reconstrucción en este plenilunio de junio o de Cristo.

La Fuente de inspiración de estos agentes espirituales son:

Primeramente, el Espíritu de Resurrección (un Ser extraplanetario); luego, el Señor del Mundo, actuando por intermedio del Buda y, finalmente, el Cristo Mismo. Los tres actuarán por medio de la Jerarquía, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los

hombres y mujeres de buena voluntad. Tal es el plan general propuesto por Quienes, con un propósito espiritual esclarecido, están hoy preparados para ayudar a la humanidad a pasar de la oscuridad a la luz, de lo irreal o lo real y de la muerte a la inmortalidad. Esta antiquísima plegaria llega hoy a su más profunda significación espiritual. La repetiré en el orden en que va adquiriendo hoy significado.

Condúcenos, oh Señor, de la muerte a la Inmortalidad, De la oscuridad a la Luz, De lo irreal a lo Real.

La belleza de esta síntesis y la maravilla de esta oportunidad, se evidencian a medida que estudiamos lo escrito y consideramos estos aspectos del plan divino. Grandes fuerzas, bajo una poderosa conducción espiritual, están preparadas para precipitarse sobre este mundo humano de caos, confusión, aspiración y perplejidad. Estos conjuntos de energías están preparados para enfocarse y distribuirse, mientras la Jerarquía se halla más cerca que nunca de la humanidad. El nuevo grupo de servidores del mundo está, asimismo, “atento a recibir directivas” en todos los países del mundo; sus miembros están unidos por el idealismo, sus objetivos humanitarios, su sensibilidad a la impresión espiritual, su unido propósito subjetivo, su amor a sus semejantes y por su dedicación al servicio abnegado. Los hombres y mujeres de buena voluntad residen en todas partes, dispuestos a ser guiados hacia la actividad constructiva y a convertirse en agentes (gradualmente entrenados e instruidos), a fin de establecer lo que hasta ahora - no ha existido verdaderamente, rectas relaciones humanas.

Así, avanza la nueva oleada de vida desde el Ser más elevado de nuestro planeta, pasando por grupos graduados espirituales de hombres iluminados y perfectos, que actúan desde el aspecto interno de la vida, al mundo externo del diario vivir, donde hombres y mujeres reflexivos y humanitarios prestan servicio. El Plan está preparado para ser aplicado y complementado inteligentemente; los trabajadores existen, y el poder para trabajar es adecuado a la necesidad. Los tres plenilunios, de los cuales nos hemos ocupado, son simplemente tres momentos en el tiempo, a través de los cuales se liberará el poder necesario.

Aquí tienen, hermanos míos, un cuadro de las posibilidades. Lo presenté hoy, debido a la necesidad del mundo; es la base para un acercamiento sensato y optimista en el futuro; tenemos aquí la seguridad de que el mundo puede ser reconstruido, la acción constructiva puede emprenderse con éxito, la iluminación será crecientemente manifiesta y la humanidad resucitará de su desdichado pasado, al nuevo mundo de comprensión, tranquilidad, colaboración y renovado impulso espiritual.

Sin embargo, la tarea no será fácil y las energías espirituales que se liberarán evocarán inevitablemente oposición. El egoísmo y el odio, con sus efectos secundarios de codicia, crueldad y nacionalismo, no han muerto ni morirán por mucho tiempo. En el mundo de posguerra, estas condiciones deben ser ignoradas y el nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad deben trabajar juntos por una educación más iluminada, una vida económica cooperativa y por rectas relaciones humanas, en todos los sectores de la experiencia humana; por una actividad política limpia, un servicio desinteresado y una religión mundial, que restablezca al Cristo en el lugar que Le corresponde en los corazones de los hombres, lo cual eliminará la pompa, el materialismo y la política de las Iglesias, y unificará la intención espiritual de todas las religiones en ambos hemisferios. Éste es un inmenso programa; pero el número de hombres y mujeres

iluminados es también grande, y el poder de que disponen asegura el triunfo final de su idealismo espiritual.

La necesidad principal es poner a todas esas personas en relación más íntima, y dar los pasos necesarios para que comprendan que son parte integrante de un grupo de servidores mundiales, inteligentes y dirigidos, a la vez que libres para trabajar a su manera, en su propio lugar y en el campo elegido de servicio, considerando esta fase del trabajo como complementaria de las otras y como desarrollo del Plan divino, cuyo origen reside en la Jerarquía de Vidas espirituales. Su trabajo se desarrollará conscientemente bajo la guía directa del Cristo y Sus discípulos.

Se necesitará mucha paciencia, se cometerán muchos errores, habrá períodos de indecisión, de acción ineficaz y de profundo desaliento negativo. Los trabajadores tenderán a impacientarse y a veces la tarea les parecerá que exige demasiado y es muy difícil; hallarán que las fuerzas puestas son demasiado fuertes. Pero tras el trabajo de Reconstrucción a que debe hacer frente la humanidad, reside la potencia de la inevitable resurrección, la constante afluencia del pensamiento iluminado, dirigiendo la conciencia de la masa, más la creciente realización de que la humanidad *no* está sola, que los valores espirituales son los únicos reales y que la Jerarquía *permanece* inmovible en Su fortaleza espiritual, firmemente orientada hacia la salvación del mundo y actuando bajo la dirección de Su Gran Guía divino, aunque humano, el Cristo. El Cristo ha pasado por todas las experiencias humanas y jamás nos ha abandonado; con Sus discípulos, los Maestros <te la Sabiduría, se acerca década tras década. Cuando en la iniciación de la Ascensión dijo, “He aquí estoy con vosotros siempre hasta el fin de las edades”, no quiso dar una idea vaga y general de que ayudaría a la humanidad desde algún lugar distante, llamado “el Trono de Dios en el Cielo”. Lo que dijo quiso decir exactamente que permanece con nosotros. La *realidad* de Su presencia en la Tierra, en forma física, es conocida hoy por muchos cientos de miles de personas y, con el tiempo, será aceptada por millones.

Por lo tanto, hermanos míos, crean en la realidad del trabajo que deben realizar estas Grandes Potestades espirituales, invocadas durante estos plenilunios de Aries, Tauro y Géminis. Continúen la tarea de ayudar a la humanidad, difundir buena voluntad, establecer rectas relaciones humanas y restablecer con valor indomable, fe inquebrantable y firme convicción, la perspectiva, realmente espiritual, de que la humanidad *no* está sola.

*Que* la bendición del Cristo y de la Jerarquía sea con todos los verdaderos servidores, y los mantenga serenos en medio de la lucha.

## ***LA GRAN INVOCACIÓN***

### *Tercera Estrofa*

17 de abril de 1945

Al acercarse esta catástrofe mundial a su inevitable fin y triunfar las Fuerzas de la Luz sobre las fuerzas del mal, se inicia el momento de la restauración. Para cada uno de ustedes, esto indica un renovado momento de servicio y de actividad. Les doy la estrofa

final de la Gran Invocación, como prometí.<sup>(297)</sup> Impartí la primera hace nueve años y la segunda durante el curso de la guerra. Les pediría que la empleen diariamente y tantas veces como lo recuerden durante el día, así crearán un pensamiento simiente o una nítida forma mental que hará que la difusión de esta Invocación entre las masas, sea una aventura exitosa cuando llegue el momento propicio. Ese momento no ha llegado.

La Gran Invocación puede ser expresada en las siguientes palabras:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres,  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres,  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres, El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de amor y de Luz,  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Ha sido difícil traducir, en frases comprensibles y adecuadas, las muy antiguas formas verbales que el Cristo empleará. Estas formas verbales son siete, las cuales constituirán Su total y nueva enunciación. Únicamente puedo dar su significación general. No fue posible hacer otra cosa, pero aún en esta forma extensa, tendrán un poderoso llamado invocador si se recita con intensidad mental y ardiente propósito. Hay dos puntos de énfasis que les pediría analizar (en cuanto se permita emplear las frases), y son:

*Que Cristo retorne a la Tierra.* Este retorno *no* debe ser comprendido en su significado común y su tan conocido sentido místico cristiano. Cristo jamás abandonó la Tierra. Se refiere a la exteriorización de la Jerarquía y a su aparición exotérica en la Tierra. La Jerarquía oportunamente actuará en forma visible en la Tierra, guiada por el Cristo. Esto sucederá cuando el propósito de la voluntad divina y el plan que lo complementará sean mejor comprendidos, y cuando el período de reajuste, de iluminación y de reconstrucción del mundo, esté bien encaminado. Este período se inicia en la Conferencia de San Francisco (de allí su principal importancia), y avanzará al principio muy lentamente. Pero la Jerarquía no piensa en términos de años ni de ciclos breves (aunque largos para la humanidad), sino en términos de acontecimientos y de expansión de conciencia.

*Y selle la puerta donde se halla el mal.* Sellar la puerta a las fuerzas del mal, liberadas durante esta guerra, tendrá lugar en el futuro inmediato y será pronto.

---

<sup>297</sup> Extraído del libro *Discipulado en la Nueva Era*, T. II, a fin de conservar la secuencia histórica en que fueron impartidas las tres estrofas de la Gran Invocación.

El mal a que se refiere nada tiene que ver con las malas tendencias, los instintos egoístas y la separatividad, que residen en los corazones y las mentes de los seres humanos, los cuales deben ser vencidos y eliminados por ellos mismos. Pero reducir a la impotencia las incontroladas fuerzas del mal que aprovecharon la situación mundial, obsesionaron al pueblo alemán, dirigieron al pueblo japonés y actuaron por medio de la barbarie, el asesinato, el sadismo, la falsa propaganda y la ciencia prostituida, para conseguir sus fines, requiere la imposición de un poder más allá del humano, el que debe ser invocado para que halle rápida respuesta la invocación. Estos poderes malignos serán ocultamente encerrados y “sellados” en su propio lugar; lo que esto exactamente significa nada tiene que ver con la humanidad. Los hombres deben aprender hoy las lecciones del pasado, beneficiarse con la disciplina de la guerra y ocuparse cada cual en su propia vida y comunidad, de las flaquezas y los errores a los cuales pueden estar predispuestos.

Les recordaré aquí lo expuesto el año pasado respecto a la estrofa final de la Invocación.

Estoy preparando la presentación de la última estrofa de la Gran Invocación para ser distribuida ampliamente en todo el mundo. No es fácil traducir las palabras de esta estrofa en términos que tengan una atracción general y que no sólo sean importantes para los esoteristas convencidos... Puede ser presentada de tal manera que las masas de todas partes, el público en general, sean impelidos a adoptarla y emplearla ampliamente y lo harán en escala relativamente más amplia que los intuitivos, los de mente espiritual o los hombres de buena voluntad. Muchas personas más llegarán a comprenderla. Daré a A.A.13. esta estrofa lo antes posible, lo cual dependerá de los asuntos mundiales y cuando considere que es esotéricamente apropiado para establecer un ciclo de tiempo. Si los planes maduran según el deseo de la Jerarquía, la nueva estrofa puede ser distribuida en el momento de la Luna llena de junio de 1945, en lo que a Occidente concierne, y considerablemente después en Oriente. Previamente a estos puntos establecidos en el tiempo, la estrofa puede ser empleada por todos los miembros de las escuelas esotéricas, después que mi grupo la haya utilizado durante todo un mes, contando ese mes desde el momento en que la hayan recibido los miembros del grupo que viven más distantes.

Quisiera que esta Invocación se difunda por el poder generado de mi ashrama y de todos los que están afiliados a mi ashrama; los ashramas del Maestro K.H. y del Maestro M. están también profundamente comprometidos a participar en este trabajo.

Les pediría además que lean y releen las dos Instrucciones que están recibiendo en este momento -una, trata del Ciclo de Conferencias, la otra, de El Trabajo del Cristo. (*La Reparación de Cristo*, Capítulo. IV). Traten de asimilar su contenido y que el anteproyecto del plan jerárquico tome forma en sus mentes. Luego pueden desempeñar su parte para complementario y reconocer a aquellos que, en otros grupos y en diferentes países, son también parte vital del esfuerzo jerárquico.

## **LA LIBERACIÓN DE LA ENERGÍA ATÓMICA**

9 de agosto de 1945

En este momento abordaré el más grande acontecimiento espiritual que ha tenido lugar desde que apareció el cuarto reino de la naturaleza, el reino humano. Me refiero a la liberación de la energía atómica, tal como ha sido relatada en los diarios de esta semana, 6 de agosto de 1945, relacionada con el bombardeo al Japón.

Hace algunos años dije, que la nueva era sería introducida por los científicos del mundo y que la inauguración del reino de Dios en la Tierra sería anunciada mediante una exitosa investigación científica. Esto se cumplió con este primer paso en la liberación de la energía del átomo, justificando mi profecía para este importante año 1945, de nuestro Señor. Haré uno o dos enunciados respecto a este descubrimiento, dejando que ustedes los apliquen y hagan sus propias deducciones. Poco se sabe todavía sobre la verdadera naturaleza de este acontecimiento y menos se comprende. Ciertas ideas y pensamientos sugeridos pueden ser de valor real aquí, para permitirles ver este estupendo acontecimiento bajo una mejor perspectiva.

La inminencia de esta “liberación” de la energía fue uno de los principales factores subjetivos en la precipitación de esta última fase de la guerra, guerra iniciada en 1914, pero su última y más importante fase comenzó en 1939. Hasta entonces fue una guerra mundial. Después de esa fecha, y debido a que las fuerzas del mal se aprovecharon del estado de guerra y beligerancia que existía en el planeta, empezó la verdadera guerra, involucrando a los tres mundos de la evolución humana y a la consiguiente actividad de la Jerarquía. La atención está normalmente enfocada sobre las exteriorizaciones de la vida. Sin embargo, todos los grandes descubrimientos, tales como los realizados en relación con la astronomía o las leyes de la naturaleza, o que involucran una revelación tal como la de la radiactividad, o el acontecimiento épico anunciado esta semana sobre los primeros pasos dados en el control de la energía cósmica, siempre son resultados de la presión interna que emana de las Fuerzas y Vidas que residen en Lugares elevados. Las mismas presiones internas actúan regidas por las leyes del espíritu y no únicamente por las que ustedes denominan leyes naturales; son el resultado del trabajo impulsor de ciertas grandes Vidas, que actúan en relación con el tercer aspecto de la divinidad, la inteligencia activa, y conciernen al aspecto sustancia o materia, de la manifestación. Tales actividades son motivadas desde Shamballa. Esta actividad es puesta en movimiento por esas Vidas que actúan en Su elevado plano, causando gradualmente una reacción en los distintos sectores de la Jerarquía, particularmente los que trabajan guiados por Maestros de tercero, quinto y séptimo rayos. Los discípulos que están en los niveles físicos de actividad, oportunamente se hacen conscientes del fermento interno, y esto sucede consciente o inconscientemente, así son “impresionados” y se inicia y lleva a cabo el trabajo científico desde las etapas de experimentación hasta el éxito final.

Un punto debería recordarse aquí y es que esta fase se aplica tanto a la gran Logia Blanca como a la Logia Negra -una, dedicada a la tarea benéfica de purificar y ayudar a todas las vidas en los tres mundos de la evolución material y de liberar al alma en la forma; la otra, a retardar el proceso evolutivo y a cristalizar continuamente las formas materiales que ocultan y velan el *ánima mundi*. Ambos grupos estaban profundamente interesados e implicados en el asunto de

la liberación de la energía del átomo y la liberación de su aspecto interno, pero sus móviles y objetivos fueron ampliamente diferentes.

La inminencia de esta liberación -inevitable y dirigida- produjo una enorme tensión en los círculos jerárquicos, porque (expresando la idea en tono familiar) se inició una carrera entre las fuerzas de la Oscuridad y las Fuerzas de la Luz, a fin de poseer las técnicas necesarias para traer la liberación de la energía necesaria. Si las Fuerzas de la Oscuridad hubieran triunfado y poseído las Potencias del Eje las imprescindibles fórmulas científicas, nos habrían llevado a un mayor desastre planetarios La energía liberada habría sido empleada, primero, para destruir completamente todo lo que se oponía a las fuerzas del mal y luego habría sido prostituida para mantener una civilización acrecentadamente materialista y sin ideales. No podía confiarse este poder a Alemania, porque todos sus móviles eran forzosamente erróneos.

Aquí podríamos caer en la familiar trivialidad religiosa de que el bien innato en la humanidad y su divinidad inherente en el género humano, hubieran triunfado oportunamente, porque nada puede finalmente vencer la tendencia universal hacia el bien. Ustedes tienden a olvidar que si las fuerzas del mal poseyeran poderes que pudieran destruir la forma en los tres mundos en una escala muy vasta, las almas de los aspirantes y discípulos avanzados y las de los iniciados que quieren encarnar, no podrían venir a la expresión externa durante una crisis mundial particular, pues se afectarían terriblemente los acontecimientos programados de acuerdo al factor tiempo del proceso evolutivo, y se demoraría grandemente (quizás por milenios) la manifestación del reino de Dios. El momento para esa manifestación ha llegado, de allí la poderosa actividad de las fuerzas oscuras.

La tendencia a obstaculizar el progreso planeado constituyó una amenaza definida e indicó un supremo peligro y un problema. Las fuerzas del mal estuvieron mucho más cerca del éxito de lo imaginado, tan cerca de lograrlo, que en 1942, durante cuatro meses, los miembros de la Jerarquía espiritual hicieron todos los arreglos pertinentes para retirarse del contacto humano durante un lapso indefinido e imprevisible; los planes para un más estrecho contacto con el proceso en los tres mundos y el esfuerzo para combinar y fusionar los dos centros divinos, la Jerarquía y la humanidad, en un todo activo y colaborador, parecieron condenados a ser destruidos. Su fusión habría significado la aparición del reino de Dios en la Tierra; los obstáculos para tal fusión, debido a la activa tensión de las fuerzas oscuras, parecían en ese momento insuperables; creímos que el hombre sería derrotado debido a su egoísmo y al abuso del principio del libre albedrío. Hicimos todos los preparativos para retirarnos, pero al mismo tiempo luchamos para que la humanidad eligiera correctamente y viera las cosas con claridad.

Se evitó la necesidad de retirarnos. No puedo decirles de qué modo, excepto que los Señores de la Liberación dieron ciertos pasos inesperados. Fueron inducidos a hacerlo debido a los poderes invocadores de la humanidad, conscientemente empleados por quienes estaban a favor de la voluntad al bien, e inconscientemente por todos los hombres de buena voluntad. Estos pasos ayudaron en los esfuerzos de quienes luchaban en el campo de la ciencia, para

establecer el verdadero reconocimiento y las rectas relaciones humanas. La tendencia existente que tiene el poder de conocer y descubrir una forma definida de energía fue *desviado* de las demandantes mentes evocadoras de quienes trataban de destruir al mundo de los hombres, y les trajo una especie de parálisis mental. Los que procuraban acentuar los correctos valores y salvar a la humanidad, fueron simultáneamente estimulados hasta alcanzar el éxito.

Con estas muy pocas palabras he aclarado un estupendo acontecimiento mundial, y en este breve párrafo ¿he resumido la actuación de una especializada actividad divina.

Cuando el sol se desplazó hacia el norte en ese año (1942), la gran Logia Blanca sabía que la batalla había sido ganada. Sus preparativos fueron detenidos y los Maestros se organizaron para un renovado esfuerzo (por intermedio de Sus discípulos), a fin de crear esas condiciones que, lo nuevo y de lo que estaba de acuerdo al amoroso propósito divino, pudiera avanzar libremente. La guerra no fue ganada porque se rindió Alemania. Sólo fue el resultado externo de sucesos internos. La guerra la ganaron las Fuerzas de la Luz cuando la potencia mental de las fuerzas del mal fue vencida y la “energía del futuro” dirigida o manipulada por Quienes buscaban los valores humanos superiores y el bien espiritual del género ¿humano. Cuatro factores subyacen en el importante acontecimiento de la liberación de este tipo de energía atómica, errónea y anticientíficamente llamada la “fisión del átomo”. Hay otros factores, pero los de real interés son cuatro:

Hubo una afluencia claramente dirigida de energía extraplanetaria, liberada por los Señores de la Liberación, Que fueron invocados con éxito, mediante el impacto de esta energía sobre la sustancia atómica de la cual se habían ocupado los investigadores científicos, efectuándose cambios que les permitió alcanzar el éxito. Los experimentos realizados fueron, por lo tanto, subjetivos y objetivos.

Un número de discípulos que trabajaban en los ashramas de quinto y séptimo rayos, emprendieron un concentrado esfuerzo que les permitió impresionar a los discípulos menores en el campo científico y los ayudó a vencer las casi insuperables dificultades que enfrentaban.

Hubo también un debilitamiento de la tensión, que hasta entonces había mantenido unidas externamente a las fuerzas del mal, y una creciente incapacidad del grupo del mal encabezado por las Potencias del Eje, para superar la fatiga incidental a la guerra. Esto trajo ante todo un constante deterioro de sus mentes y luego de sus cerebros y sistemas nerviosos. Ninguno de los hombres que dirigieron el esfuerzo del Eje en Europa es hoy psicológicamente normal; todos sufren algún tipo de deterioración física y esto ha sido un real factor en su derrota, aunque resulta difícil comprenderlo. Esto no sucede en el caso de los japoneses, cuya constitución psicológica es totalmente distinta como también su sistema nervioso, que posee la cualidad de la cuarta raza raíz. Serán y están siendo derrotados por medidas bélicas físicas y por la destrucción física de su potencial de guerra y la muerte del aspecto forma. Esta destrucción y la consiguiente liberación de sus

aprisionadas almas es un evento necesario; justifica el empleo de la bomba atómica sobre la población japonesa. El primer empleo de esta energía liberada ha sido destructivo, pero les recordaré que ha sido la destrucción de las formas y no la destrucción de los valores espirituales ni la muerte del espíritu humano -como fue la meta del esfuerzo del Eje.

No olviden que todo éxito, bueno o malo, depende del mantenimiento de un punto de tensión. Este punto de tensión involucra el enfoque dinámico de todas las energías mentales, emocionales y físicas, en un punto central de actividad planificada. Dicho sea de paso, tal es el objetivo de todo verdadero trabajo de meditación. En este acto de tensión, fracasó el pueblo alemán. Les costó la guerra, y se rompió la tensión porque el grupo de las fuerzas del mal que estaba impresionando al negativo pueblo alemán fue incapaz de alcanzar el punto de tensión que la Jerarquía pudo lograr, cuando fue reforzado por la acción de los Señores de la Liberación.

Otro factor fue la constante demanda invocadora y la plegaria, articuladas o no, de la humanidad misma. Los hombres mayormente impulsados por el temor y la innata movilización del espíritu humano contra la esclavitud, alcanzaron tal grado de energía demandante, que se creó un canal que facilitó grandemente el trabajo de la Jerarquía, bajo la influencia directa de los Señores de la Liberación.

La liberación de la energía del átomo está todavía en una etapa extremadamente embrionaria; la humanidad conoce poco sobre la amplitud y la naturaleza de las energías que fueron extraídas y liberadas. Hay muchos tipos de átomos que constituyen la “sustancia del mundo”; cada uno puede liberar su propio tipo de fuerza; éste es uno de los secretos que la nueva era revelará a su tiempo, pero se ha hecho un comienzo bueno y sólido. Llamaría la atención de ustedes sobre las palabras “liberación de la energía”. La *liberación* es la tónica de la nueva era, así como ha sido siempre la tónica del aspirante espiritualmente orientado. Esta liberación ha comenzado por la liberación de un aspecto de la materia y la liberación de algunas de las fuerzas del alma, dentro del átomo. Para la misma materia ha sido una grande y poderosa iniciación, similar a esas iniciaciones que liberan a las almas de los hombres.

En este proceso de iniciación planetaria, la humanidad ha llevado su trabajo como salvador del mundo, al mundo de la sustancia, afectando a esas unidades primarias de vida, de las que están constituidas todas las formas.

Ahora comprenderán el significado de las palabras de la segunda Gran Invocación que muchos de ustedes emplean, donde dice: Ha llegado la hora de servir para la fuerza salvadora. Esta “fuerza salvadora” es la energía que la ciencia ha liberado en el mundo para destruir, primero de todo, a quienes continúan (si lo hacen) desafiando a las Fuerzas de la Luz que trabajan por intermedio de las Naciones Aliadas. Luego -a medida que transcurre el tiempo- esta energía liberada introducirá la nueva civilización, el nuevo y mejor mundo y condiciones espirituales más sutiles. Los sueños más elevados de quienes aman a sus semejantes pueden llegar a ser posibilidades prácticas, por el correcto empleo de esta energía liberada, si los valores reales son enseñados, acrecentados y

aplicados a la vida diaria. La ciencia ha hecho que esté disponible esta “fuerza salvadora”, corroborando mi anterior profecía. <sup>(298)</sup>

Como ya he dicho, el primer empleo de esta energía ha sido para la destrucción material; fue inevitable y deseable; las antiguas formas (que obstruían el bien) tuvieron que ser destruidas; la destrucción y desaparición de lo malo e indeseable debe preceder siempre a la construcción de lo bueno y deseable y al anhelado surgimiento de lo nuevo y mejor.

El empleo constructivo de esta energía y su control, para el mejoramiento de la humanidad, es su verdadero propósito; esta energía viviente de la sustancia misma, hasta ahora encerrada dentro del átomo y aprisionada en estas máximas formas de vida, puede ser dirigida totalmente hacia lo bueno y dar lugar a métodos tan revolucionarios en la experiencia humana que (desde un sólo ángulo) será necesaria la creación de una estructura mundial económica totalmente nueva.

A las Naciones Unidas les corresponde proteger esta energía liberada, para que no sea mal empleada ni prostituida para fines egoístas y propósitos puramente materiales. Es “fuerza salvadora” que contiene en sí el poder de reconstruir, rehabilitar y restaurar. Su correcto empleo puede abolir la indigencia y traer bienestar civilizado (y no lujo inútil) a quienes habitan el planeta; su expresión en las formas del correcto vivir, si están motivadas por rectas relaciones humanas, producirá belleza, calor, color y la eliminación de la enfermedad existente, el abandono, por el género humano, de todas las actividades que involucran vivir o trabajar bajo tierra, lo cual dará fin a toda esclavitud humana, a toda necesidad de trabajar o luchar por posesiones y cosas, y hará posible una condición de vida que dará al hombre libertad para alcanzar los objetivos superiores del espíritu. También evitará la necesidad de dedicar la vida únicamente a satisfacer las necesidades primordiales o para que las personas ricas o privilegiadas tengan demasiado, mientras otras nada posean. Los hombres de todas partes se habrán liberado, alcanzando un modo de vida que les proporcionará la ocasión y el tiempo para seguir objetivos espirituales, realizar una vida cultural más plena y alcanzar una perspectiva mental más amplia.

Pero, hermanos míos, los hombres lucharán para impedirlo; los grupos reaccionarios de todos los países no reconocerán la necesidad ni desearán este nuevo orden mundial que la liberación de la energía cósmica (aún en esta ínfima escala inicial) hará posible; los intereses invertidos, los grandes carteles, los fondos y monopolios, que controlaron durante las últimas décadas que precedieron a esta guerra mundial, movilizarán sus recursos y lucharán a muerte por impedir la extinción de sus fuentes de enriquecimiento; tampoco permitirán, mientras puedan evitarlo, transferir el control de este poder ilimitado a manos de las masas a quienes les pertenece por derecho. Los intereses egoístas entre los grandes

---

<sup>298</sup> Véase *Tratado sobre Magia Blanca*, págs. 243, 244. “Podría decirse aquí que tres grandes descubrimientos son inminentes, y durante las dos generaciones venideras revolucionarán el pensar y la vida modernos.

“Uno ya se presiente, y es tema de experimento e investigación: la liberación de la energía del átomo. Esto cambiará totalmente la situación económica y política del mundo, porque esta última depende principalmente de la primera. Se simplificará nuestra civilización mecánica, vendrá una era en que estaremos libres de la pesadilla del dinero (poseerlo o no), y la familia humana reconocerá universalmente su categoría como reino de enlace entre los tres reinos inferiores de la naturaleza y el quinto reino o espiritual. Se tendrá tiempo y libertad para cultivar el alma, que reemplazará nuestros métodos modernos de educación, y la significación de los poderes del alma y el desarrollo de la conciencia superhumana, absorberán en todas partes la atención de educadores y estudiantes.

“Un segundo descubrimiento surgirá de las investigaciones actuales, respecto a la luz y el color.

“El tercer desarrollo probablemente será el último en producirse, pertenecerá más estrictamente a lo que los esoteristas denominan el reino de la magia. Surgirá del estudio del sonido y su efecto, y pondrá en manos del hombre un poderoso instrumento en el mundo de la creación”.

accionistas, las firmas bancarias y las acaudaladas iglesias organizadas, se opondrán al cambio, excepto en lo que pueda beneficiarlos y traerles más ganancias a sus arcas.

Los signos de esta oposición pueden verse en las declaraciones de ciertos hombres poderosos que alientan actualmente una oscura perspectiva en Londres, en Washington y en otra parte; el Vaticano, esa organización eclesiástica opulenta y reaccionaria, ha expresado ya su disconformidad, porque la iglesia sabe que sus días están contados -como los de todos los intereses monetarios adjudicados-, siempre que la humanidad rijá sus decisiones durante los próximos cincuenta años, con la idea del mayor *bien* para el mayor número. Por lo tanto, en el futuro, las decisiones mundiales deben estar basadas en una firme determinación de llevar adelante las rectas relaciones humanas e impedir el control egoísta, financiero o eclesiástico, por un grupo de hombres provenientes de cualquier parte y en cualquier país. Creemos que la determinación de Gran Bretaña, Estados Unidos y Canadá, que poseen los secretos, está de acuerdo con estas líneas.

Estas pocas sugerencias dará mucho material para reflexionar y una base real para un pensar confiado y progresista. Organícense ahora para el trabajo de buena voluntad. El futuro del mundo está en las manos de los hombres de buena voluntad y de todos los que tienen un propósito altruista. Esta liberación de la energía hará oportunamente que el dinero, tal como lo conocemos, no tenga importancia; el dinero (debido a las limitaciones del hombre) ha producido el mal y sembrado la discordia y el desconcierto en el mundo. Esta nueva energía liberada puede resultar una “fuerza salvadora” para todo el género humano, liberándolo de la pobreza, la fealdad, la degradación, la esclavitud y la desesperación; destruirá los grandes monopolios, acabará con la maldición del trabajo y abrirá la puerta hacia la edad de oro que todos los hombres esperan. Nivelará todas las capas artificiales de la sociedad moderna y emancipará a los hombres de la constante ansiedad y del arduo trabajo, que fueron los responsables de tanta enfermedad y muerte. Cuando estas condiciones nuevas y mejores se hayan establecido, entonces los hombres serán libres de disfrutar de las bellezas de la vida y de buscar el “Camino Iluminado”.

# Los Rayos y las Iniciaciones

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## INDICE

<b>PRIMERA PARTE</b>		11
CATORCE REGLAS PARA LA INICIACIÓN GRUPAL		
	Pag.	
OBSERVACIONES PRELIMINARES		13
PALABRAS DE INTRODUCCIÓN		21
Regla Uno	El Devenir y la Función Grupales	32
Regla Dos	Aceptado como Grupo	50
<b>Regla Tres</b>	<b>Dual es el Movimiento hacia delante</b>	<b>67</b>
Regla Cuatro	Evocación de la Voluntad	83
Regla Cinco	El Todo Macrocósmico	101
Regla Seis	El Grupo sigue adelante en la Vida	112
Regla Siete	La Palabra Invocadora	119
Regla Ocho	Los Siete, los Tres y el Uno	130
Regla Nueve	El Iniciador Uno	146
Regla Diez	O.M. el Sonido Creador	154
Regla Once	El Cuarto Gran Ciclo de Realización	178
Regla Doce	Servicio Grupal Iluminado-Salvador	191
Regla Trece	El Misterio Oculto	208
Regla Catorce	La Quintuple Demanda	238
<b>SEGUNDA PARTE</b>		<b>267</b>
<b>LOS RAYOS Y LAS INICIACIONES</b>		
OBSERVACIONES PRELIMINARES		269
PRIMERA SECCIÓN. EL ASPIRANTE Y LOS MISTERIOS DE LA INICIACIÓN		288
La Entrada a través de los dos Portales de la Iniciación		288
El Portal de la Iniciación		288
El Portal que da entrada al Camino de la Evolución Superior		295

La Entrada en el Ashrama	303
Los siete Grupos de Ashramas dentro de la Jerarquía	308
Los siete Senderos que enfrenta el Maestro	327
El Sendero del Servicio en la Tierra	328
El Sendero del Trabajo Magnético	331
El Sendero de entrenamiento para los Logos Planetarios	335
Ciertos Cambios Jerárquicos	338
El Sendero hacia Sirio	341
El Sendero de Rayo	346
El Sendero que recorre el Logos Mismo	348
El Sendero de la Filiación Absoluta	349
Párrafos Extraídos de Tratado sobre Fuego Cósmico	352
Análisis de la Tensión Mundial	353
La Vida Dual del Proceso Iniciático	356
La Vida Dual del Discípulo	359
La Existencia Dual del Maestro	361
La Ciencia del Antakarana	364
La Construcción del Antakarana	366
La Naturaleza del Antakarana	373
El Puente entre los Tres Aspectos de la Mente	377
El Puente como Agente de Alineamiento	388
La Técnica de la Construcción	391
En el Pasado	393
En el Presente	397
Seis Etapas del Proceso de Construcción	400
La Tarea Inmediata	409
Los Siete Métodos de Rayo	413
Delineamiento de la Contemplación Reflexiva	421
Significado del Proceso Iniciático	436
Fusión de la Conciencia del Maestro con la del Discípulo	446
Impresión de la Intención Jerárquica en la Mente del Discípulo	451
<b>SECCIÓN SEGUNDA. EL ASPIRANTE Y LAS INICIACIONES MAYORES</b>	457
La Relación de los Siete Rayos con las Iniciaciones	458
Los Rayos y las Cinco Iniciaciones que enfrenta la Humanidad	465
Primera Iniciación.    El Nacimiento.            Séptimo Rayo	465
Segunda Iniciación. El Bautismo.                Sexto Rayo	473
Tercera Iniciación.    La Transfiguración.        Quinto Rayo	484
Cuarta Iniciación.    La Renunciación.            Cuarto Rayo	494
El Tipo particular de la Energía involucrada y su Efecto iniciático	497
El Efecto de la Energía de Armonía a través del Conflicto sobre la Humanidad	501

El Factor del Rayo Amor-Sabiduría cuando controla al Cuarto Rayo	504
El Efecto del Rayo de Armonía a través del Conflicto en el Mundo Moderno de Naciones	509
Los resultados de la Actividad del Cuarto Rayo sobre el Discípulo Individual	522
Resumen y Predicción	524
Los Rayos de Aspecto y las Iniciaciones Superiores	526
Quinta Iniciación. La Revelación. Primer Rayo	529
El Efecto que en la Actualidad Produce el Primer Rayo sobre la Humanidad	530
Sexta Iniciación. La Decisión. Tercer Rayo	536
Séptima Iniciación. La Resurrección. Segundo Rayo	537
Octava Iniciación. La Gran Transición. Cuarto, quinto, sexto, y séptimo rayos	537
(Los cuatro rayos menores)	
Novena Iniciación. La Negación. Primero, segundo y tercer rayos	537
(Los tres rayos mayores)	
LAS SIETE Y LAS NUEVE INICIACIONES DE NUESTRA VIDA PLANETARIA	538
La Significación de las Iniciaciones	542
Primera Iniciación. El Nacimiento en Belén	544
Segunda Iniciación. El Bautismo en el Jordán	551
Tercera Iniciación. La Transfiguración	562
Cuarta Iniciación. La Gran Renunciación o Crucifixión	566
Quinta Iniciación. La Revelación	575
La Parte que Desempeña la Energía al Inducir a la Revelación	579
El Lugar que ocupa la Voluntad para Inducir a la Revelación	584
Sexta Iniciación. La Decisión	587
Séptima Iniciación. La Resurrección	596
Octava Iniciación. La Gran Transición	602
Novena Iniciación. La Negación	602
APÉNDICE	605
CINCO GRANDES ACONTECIMIENTOS ESPIRITUALES	607
ESTANZAS PARA DISCÍPULOS	624

## PRIMERA PARTE

## CATORCE REGLAS PARA LA INICIACIÓN GRUPAL

### OBSERVACIONES PRELIMINARES

Creo que sería conveniente, hermanos míos, subrayar nuevamente el hecho de que sólo puede penetrar en el mundo amorfo el aspirante que ha adquirido cierta capacidad de centrarse en los niveles abstractos del plano mental. Ello involucra, lógicamente, haber logrado algún desarrollo interno en la propia naturaleza del aspirante, pues de otra manera sería imposible obtener el contacto requerido. Es necesario el autoesfuerzo, cuyo resultante desarrollo podría describirse de la manera siguiente:

I. *La Repolarización de Todo el Hombre Inferior* a fin de cambiar su actitud hacia el conglomerado de formas que componen su campo general de contactos. Entonces ya no se dejara ilusionar por las cosas de los sentidos, tendrá en sus manos el hilo o clave que eventualmente lo guiará del laberinto de las percepciones de la vida inferior, llevándolo al campo del claro conocimiento y al reino de la luz del día, y ya no caminará en las tinieblas. Esta repolarización se obtiene de cuatro maneras, cada una de las cuales proporciona el siguiente paso a dar y, en conjunto (si se las sigue debidamente), llegarán a subyugar totalmente a la personalidad. Los cuatro métodos son:

*El constante e infalible esfuerzo para centrar la conciencia en la cabeza.* Desde esta posición central, el Hombre Real, el agente rector, dirigirá y guiará todos sus miembros, imponiendo un nuevo ritmo y hábito de respuesta a los "señores lunares" del cuerpo físico. Dos factores valiosos y benéficos producirán la necesaria polarización:

Valorar constantemente las palabras "Yo soy el Yo, el Yo soy Yo".

Habitarse a meditar por la mañana temprano, centrándose el Pensador en el punto de control, y comenzar el día de experiencia y de contactos, entendiendo que sólo es el Observador, el Perceptor y. el Actor.

*Una minuciosa consideración del uso y abuso de la energía durante el día.* Cada hombre debe comprender que al emplear energía ejerce dirección y recorre el sendero. Produce oportunamente la fiel manifestación y despliegue de la propia luz a fin de irradiarla sobre las circunstancias, ayudando así a los demás peregrinos. Los estudiantes deberán familiarizarse con el "concepto energía" y aprender a considerarse como unidades de energía que despliegan ciertos tipos de energía. Debe tenerse presente al respecto, que cuando la energía espiritual y material (dos polos opuestos) se ponen en relación, se produce un tercer tipo de energía, y el trabajo del cuarto o reino humano, consiste en demostrar este tipo peculiar. A fin de aclarar las ideas sería conveniente que los estudiantes recordaran que

las entidades superhumanas despliegan energía espiritual,  
las entidades subhumanas despliegan energía de la materia,  
las entidades humanas despliegan energía del alma.

Cuando estas tres energías se manifiesten en forma perfecta se consumará el plan de la creación. Además debe recordarse que las tres manifiestan sin embargo la dualidad -espíritu y materia-, siendo la manifestación de una gran Existencia y de Su aparición. Por lo tanto,

las denominadas "tres gunas" (cualidades) de la filosofía hindú, sólo son cualidades que esa Existencia manifiesta por medio de tales tipos de entidades.

Las vidas superhumanas expresan sattva, guna o la cualidad del ritmo y de la respuesta armoniosa al impulso divino del perfecto despliegue de la colaboración coordinada con el propósito de la manifestación.

Las vidas humanas demuestran la cualidad de rajás, de movilidad, de constante y consciente cambio a fin de descubrir lo Real y demostrar, por medio de la experiencia, la verdadera naturaleza de la respuesta rítmica.

Las vidas subhumanas expresan la cualidad de tamas o inercia. Actúan ciegamente y no tienen la capacidad de responder conscientemente al plan. Constituyen la suma total de las "unidades de inercia", así como los entes humanos son denominados "puntos de luz que se mueven dentro del cuadrado". Esto resultará de interés para los masones.

Este tema sobre el uso y el abuso de la energía puede ser desarrollado al infinito, y lo traté extensamente en otros libros donde di bastante información sobre los centros. Ahora sólo trato de impartirles lo que puede ser de utilidad inmediata para los estudiantes, sentando así las bases para el trabajo posterior.

*El cuidadoso estudio de la necesaria transmutación de la energía astral y emocional en amor, la energía del amor.* Involucra la sublimación del sentimiento personal en comprensión o consciencia grupal, y cuando se realiza exitosamente crea con el tiempo un cuerpo superior y más sutil, la envoltura búdica. Cuando ésta se materializa, marca una elevada etapa de progreso, pero las etapas anteriores pueden ser encaradas inteligentemente por el estudiante y probacionista sensato. A fin de transmutar la emoción en amor es necesario comprender los puntos siguientes:

Que toda disposición de ánimo demostración de tristeza, dolor o emoción feliz, se debe a que nos identificamos con los objetos de nuestros deseos, con el aspecto forma y lo material.

Que el cuerpo emocional o astral y la parte que desempeña en el desarrollo del estudiante debe ser reconocido como la sombra de la mónada, y establecerse una conexión entre

la envoltura astral	2do. plano,
la envoltura monádica	4to. plano,
la envoltura búdica	6to. plano,

y también debe ser considerada cuidadosamente la actuación que le corresponde a los pétalos de amor del loto egoico.

Que la potencia de la envoltura astral se debe a su naturaleza indivisible

Que el estudio de la función del plexo solar y la parte que desempeña como órgano para la transferencia de energía, desde los tres grandes centros abajo del diafragma a los tres centros superiores, constituye una estrecha analogía con el loto solar, el

cuerpo egoico, que ocupa el punto medio entre la triple mónada y el triple hombre inferior. Quienes están más avanzados deberían comprender esto.

*El desarrollo de la facultad de la mente*, a fin de que el Pensador se aferre y se mantenga firme en el proceso mental y aprenda a considerar la mente como intérprete de los estados de conciencia, como transmisor de la intención egoica al cerebro físico y como ventana a través de la cual el Ego, el Hombre Real, observa vastos campos de conocimiento y (para la mayoría) aun son ignotos.

II. *Surgimiento a la Manifestación del Aspecto Subjetivo en el Hombre*. Uno de los objetivos de la evolución consiste en que sea reconocida oportunamente la realidad subjetiva. Esto se puede expresar de varias maneras simbólicas, conteniendo todas el mismo hecho de la naturaleza:

- El nacimiento del Cristo interno.
- El brillo de la radiación interna o gloria.
- La manifestación del segundo aspecto o aspecto amor.
- La manifestación del Ángel solar.
- La aparición del Hijo de Dios, el Ego o Alma inmanente.
- La plena expresión de budi a medida que utiliza a manas.

Cómo se produce este surgimiento a la manifestación, puede deducirse de las frases siguientes:

- El refinamiento de los cuerpos, los cuales constituyen el cascarón o envoltura que oculta la realidad.
- El proceso de "retirar los velos", a fin de que uno por uno los cuerpos que velan al Yo lleguen a ser transparentes, permitiendo a la naturaleza divina brillar plenamente.
- La expansión de conciencia, lograda por la capacidad del Yo para identificarse como el Observador, con su verdadera naturaleza, sin considerarse a sí mismo como el órgano de percepción.

III. *El Realineamiento de las Envolturas Inferiores* a fin de que el contacto con el verdadero Hombre, el Pensador, el Ángel solar, en los niveles superiores del plano mental, llegue a ser total y continuo. Ello es posible sólo cuando son captados los dos puntos anteriores y se comprende parcialmente la teoría de la constitución del hombre. A medida que practiquemos la meditación, dominemos conscientemente los cuerpos inferiores y comprendamos mejor el Sutratma o Hilo, entonces podrá llevarse cada vez más a la personalidad inferior, en el plano físico, esa iluminación espiritual y esa energía divina que es herencia del alma. Paulatinamente la luz brillará; año tras año la fortaleza del contacto superior aumentará; gradualmente la afluencia del amor y sabiduría divinos a los centros de la cabeza se acrecentará, hasta que con el tiempo el hombre inferior se transformará totalmente, sus envolturas se refinarán, y podrá controlarlas y emplearlas: entonces expresará en la tierra los poderes del Guiador, Instructor o Manipulador, de acuerdo al rayo mayor a que pertenezca su mónada.

IV. *Una Serie de Pruebas que Conducen a la Iniciación*. Cuando el hombre comience a manifestar las cualidades de su rayo y llegue gradualmente a ser de mayor

importancia para su grupo, será preparado por medio de pruebas, experiencias y tentaciones, para esas etapas finales de desenvolvimiento que lo pondrán en posesión de:

El conocimiento de ciertas leyes que rigen a la materia y a la forma.

Las claves de los misterios vinculados a la energía, la polaridad y la relación grupal.

Ciertas Palabras de Poder que le otorgarán el control de las fuerzas elementales de la naturaleza.

La visión interna de los planos planetarios.

No es necesario explayarme sobre esto, ni tampoco desarrollar el tema de la Iniciación (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II. El primer trabajo a realizar consiste en estimular al aspirante y preparar a esos pocos que ansían recorrer el sendero del discipulado. El punto final de nuestro tema concierne a:

V. *La Esencialidad Básica de Poseer un Carácter Puro*. Esto es algo más que ser simplemente bueno. Tiene que ver con el aspecto materia y está relacionado con el aferramiento o control que ejerce la forma sobre el hombre. Podría expresarse, a fin de darle un significado más esotérico, de la manera siguiente: Si uno de los tres elementales inferiores -físico, astral y mental- es el factor que controla la vida del hombre éste -por ese mismo hecho es llevado a una posición peligrosa y debe dar los pasos necesarios para detener ese control antes de intentar la penetración en los reinos amorfos. Se evidencia la razón de ello. De acuerdo con la ley que rige a la materia, la Ley de Economía, la vida elemental atraerá hacia sí las vidas similares, lo cual dará por resultado dos peligros y son:

Uno: La acumulación en la forma -debido a la dominante nota emitida por el elemental de la forma-, de materia de vibración sincronizada. Ello tenderá a acrecentar la magnitud de la tarea que tiene por delante el Ego e impulsará al hombre inferior a adquirir mayor predominio. Los "señores lunares" aumentarán su poder y disminuirá el del Señor solar.

Dos: el hombre con el tiempo se encontrará rodeado de formas mentales de orden inferior (desde el punto de vista del alma), y antes de poder entrar en el Arcano de la sabiduría y hallar el camino hacia el mundo del Maestro tendrá que disipar las nubes de formas mentales que ha atraído hacia sí.

Si el discípulo no aprende que aspiración y autodisciplina deben ir a la par, hallará que la energía espiritual que puede conocer y con la cual hacer contacto, sólo servirá para estimular las malignas energías latentes en su naturaleza, demostrando así la exactitud de la verdad enseñada por el gran Señor, al relatar el episodio del hombre que barrió fuera de su hogar a siete demonios y descubrió, oportunamente, que estaba en peor situación que antes. Es muy esencial que los aspirantes comprendan la naturaleza del hombre inferior y capten el hecho de que todo sistema coherente posee sus variados tipos de energía y que la perfección se logra cuando predomina el tipo más elevado de energía inherente.

Si la energía inferior del conjunto de átomos-forma constituye el factor controlador, entonces ocurrirán tres cosas:

1. La forma misma crecerá por acumulación, aumentando constantemente su poder, hasta que la dominante voz de sus "señores lunares" apagará las demás voces y el hombre será arrastrado nuevamente a

la inercia, a  
la ceguera y a  
la esclavitud.

2. Hay muchas personas que no sólo están controladas por algunas de esas formas, sino que son prisioneras de las tres. Al estudiar al triple hombre inferior y a las energías o vidas, que tratan de controlarlo, debe recordarse que éstas son de tres categorías:

Las diminutas vidas individuales que denominamos átomos o células del cuerpo. Son de tres clases y componen respectivamente los cuatro tipos de cuerpos: físico denso, etérico, astral y mental.

El conjunto de estas vidas que constituyen en sí cuatro tipos de elementales o existencias separadas coherentes, aunque no autoconscientes. Estos cuatro señores lunares constituyen lo que "la Sabiduría Antigua denomina "los cuatro lados de un cuadrado". Son el "cuaternario inferior", los "cubos aprisionantes" o la cruz sobre la cual el Hombre espiritual interno será crucificado. Estos cuatro elementales poseen inteligencia propia, se hallan en el arco involutivo; cuando tienden a ser demasiado poderosos acatan la ley de su propio ser y expresan plenamente lo que hay en ellos.

Un dominante señor lunar, que conocemos por el término de "personalidad inferior"; él (si puede emplearse el pronombre personal) es la suma total de los elementales físico, astral y mental, y constituye el poder que en la actualidad obliga a las "energías ígneas" del cuerpo a nutrir los tres centros inferiores El cuerpo etérico tiene una función excepcional y curiosa, siendo simplemente el vehículo para el prana o vida y el centro que emplea, tiene su categoría propia.

3. Todas las formas subhumanas, en conjunto, prueban ser un poderoso factor que detiene el progreso hacia la emancipación del Hombre Real. Constituyen el reverso de lo que entendemos por el mundo del Maestro, y ambos están en directa oposición entre sí, desde el punto de vista del aspirante.

El adepto puede penetrar en el mundo de la forma, entrar en contacto con él y actuar en ese mundo, sin que lo afecte, pues nada hay en él que responda a ese mundo. A través de la ilusión ve la realidad que subyace detrás y, sabiendo donde está situado, nada que lo atraiga existe en la demanda y llamado de estos señores lunares. Está ubicado entre los pares de opuestos. En la comprensión de la naturaleza del mundo de la forma y de las vidas que lo componen, en la habilidad de oír la voz del "Uno amorfo", por encima del tráfago de las voces inferiores, el aspirante tiene la oportunidad de zafarse del dominio de la materia.

Hermanos míos, el verdadero trabajo-mágico consiste en comprender los sonidos de todos los seres, y su clave reside en la habilidad de hablar el lenguaje del alma. Estas facultades, correctamente empleadas, imponen sobre las vidas menores ese control que conducirá a la liberación final y, con el tiempo, llevará a esas vidas al reino de la

autoconciencia. Este aspecto de la materia es aún muy poco comprendido por los hijos de los hombres. Si sólo se dieran cuenta de que por su predisposición a caer bajo el control lunar precipitan a las diminutas vidas de su pequeña sistema, más profundamente en la oscuridad de la ignorancia, quizás asumirían más rápidamente sus justas responsabilidades; si comprendieran que por su constante tentativa de imponer el ritmo del Señor solar, sobre el conjunto de los señores lunares, impulsan esas vidas hacia el desenvolvimiento autoconsciente, quizás procederían con más prevención e inteligencia. Éste es un mensaje que debe difundirse, pues los diversos aspectos de la vida de Dios son interdependientes y ninguno progresa hacia una mayor comprensión sin beneficiar a todo el grupo.

Daré algunas sencillas sugerencias que pueden ser de utilidad para el aspirante sincero:

Con la ordenada regulación de la vida viene la eventual síntesis y el correcto control del tiempo, con todo lo que de ello proviene.

Con la eliminación correcta de todo lo secundario y con el sentido de proporción correctamente ajustado llega a la exactitud y centralización, distintivos del ocultista.

Con la correcta aspiración, en el momento señalado, se produce el contacto necesario y la inspiración para el trabado a realizar.

Con la constante adhesión a las reglas *autoimpuestas* se produce el gradual refinamiento del instrumento y el perfeccionamiento de los vehículos que -para el Maestro- serán el medio para ayudar a innumerables pequeñas vidas.

Recomiendo los conceptos antedichos, pues sé que captarán lo que implican y considerarán seriamente el significado de mis palabras.

El mundo se halla hoy en los estertores de la agonía. Así como para el Ego evolucionante el momento de mayor desarrollo es frecuentemente el más doloroso (si la captación está a la altura de la oportunidad), así también lo es para el mundo evolucionante. A quienes poseen visión interna y comprensión intuitiva se les ofrece la oportunidad de ayudar a esa captación y llevar al desesperado mundo -profundamente envuelto por la oscuridad y la angustia- un paso más cerca de la luz. El trabajo que deben realizar consiste en tomar el conocimiento que poseen y ajustar su aplicación a la necesidad del mundo, a fin de que se produzca el rápido reconocimiento de la verdad. En el corazón de cada uno está oculta la flor de la intuición. Pueden depender de ella, y ningún hecho eterno o cósmico, revestido con una forma apropiada, dejará de ser reconocido y comprendido.

## **PALABRAS DE INTRODUCCIÓN**

Los he llamado a reanudar la labor después de un breve descanso (octubre 1942), porque los próximos días serán de intenso trabajo para mí y para todos los miembros de la Jerarquía. Tengo la intención de darles más informaciones respecto a la Jerarquía misma.\* En la actualidad los estudiantes harían bien en recordar que los cambios fundamentales en el plano físico son, imprescindiblemente, resultado de causas subjetivas internas emanantes de algún nivel de la conciencia divina y, por lo tanto, de algún plano que no es el físico. Las enormes e inusitadas perturbaciones que tienen lugar en los reinos de la naturaleza, las

atribuye el hombre a otros hombres o a ciertas fuerzas generadas por el pensamiento, la debilidad y la ambición humanos.

Es muy posible que estos cambios sean el resultado de determinados y grandes acontecimientos ocurridos en los planos internos, donde existe un nivel de conciencia tan avanzado, que el discípulo común sólo puede conocer de ellos sus palabras-símbolo y sus efectos muy atenuados -si puedo describir con tal frase los acontecimientos que hoy despedazan a la humanidad. El mal que infligen a la tierra algunos malignos miembros de la familia humana, es el efecto de su respuesta a las energías que afluyen, e indican su maldad básica y rápida reacción a todo lo que es contrario al bien. Dondequiera se enfoque la conciencia, *allí* se producirá un punto de gran énfasis e importancia, y esto es aplicable al individuo y a la humanidad. El significado de los acontecimientos actuales se interpreta, lógicamente, en términos de percepción y respuesta humanas. Esta guerra mundial y sus inevitables consecuencias -buenas y malas- se considera que atañen principalmente a la humanidad, pero ello no es básicamente así. La humanidad sufre y experimenta como resultado de acontecimientos internos y la conjunción de fuerzas subjetivas y energía que afluyen.

Lógicamente no es posible presentar un verdadero cuadro de los sucesos y acontecimientos internos producidos en la vida de nuestro Ser planetario. Sólo indicaré que la actual situación es simplemente la concreción de la reacción y la respuesta de la humanidad hacia grandes acontecimientos iniciadores y paralelos que involucran a los grupos siguientes:

El Avatar emanante y Su relación con el Señor del Mundo, nuestro Logos planetario.

Los Señores de la Liberación, enfocados en Su elevado lugar, a medida que adquieren conciencia de la invocación de la humanidad y se relacionan más estrechamente con los tres Budas de Actividad.

El Gran Concilio de Shamballa y la Jerarquía planetaria.

El Buda y Sus Arhats, a medida que colaboran en forma unida con el Cristo y Sus discípulos, los Maestros de Sabiduría.

La Jerarquía, personificación del quinto reino de la naturaleza, y su relación atractiva y magnética con el reino humano, el cuarto reino.

El efecto que producen los mencionados grupos de Vidas sobre la humanidad y las inherentes consecuencias al manifestarse en los reinos subhumanos.

Un estudio de lo antedicho, en términos de fuerza y energía, proporcionará alguna idea de la síntesis fundamental de las relaciones y la unidad del todo.

Por lo tanto, existe una corriente descendente de energía originada fuera de nuestra vida planetaria: la afluencia de esta energía, su inevitable efecto y consecuencias, de acuerdo con la ley cíclica, a medida que actúa sobre el plano físico ha producido y produce los cambios que la humanidad observa con horror. Esto pone en conflicto inmediato el pasado con el futuro, con lo cual expreso la más profunda verdad esotérica que el género humano es capaz de captar; pone a la Gran Logia Blanca y a la Logia Negra en culminante

lucha y abre la puerta a grandes energías antagónicas que podríamos denominar espíritu y materia, espiritualidad y materialismo o vida y muerte. En último análisis estas palabras significan tan poco como los términos bien y mal, que solo tienen cierto sentido para la conciencia humana y sus inherentes limitaciones.

Cuando dichas energías descendentes atraviesan cualquiera de los principales niveles de conciencia, denominados planos, producen reacciones y respuesta dependientes del estado de la conciencia condicionadora, y (por extraño que parezca y resulte casi incomprensible) los efectos que producen en la Jerarquía son más compulsivos y trasmutadores que en la humanidad.

Añadiré también que el descenso de la energía ha llegado al nivel más bajo, por lo tanto, está cambiando el cariz de la presente oportunidad. Las energías han pasado ya lo que podríamos denominar punto decisivo y llegado al punto de ascensión, con todo lo que la frase implica. Cuando descienden producen estimulación; cuando ascienden transmutación y abstracción, siendo un efecto tan inalterable como el otro. La esperanza del futuro depende de la inevitabilidad de la ascensión de las energías y sus efectos; nada puede detener su regreso y progreso, a través de los planos, a su fuente de origen. Sobre este doble proceso de descenso y ascenso descansa todo el panorama cíclico de la manifestación y de la afluencia y actividad de las nuevas y elevadas energías, depende todo el proceso evolutivo.

Será evidente, por lo tanto, que el descenso de energía trae consigo -de acuerdo a la ley cíclica- ciertas "inspiraciones" nuevas; nuevas "semillas de esperanza" para el futuro y también a determinados Agentes activos, Quienes son y serán responsables de la tarea de preparación, fertilización y de todas las empresas de la nueva era. Dichas energías descendentes *evocarán* también fuerzas obstructivas, y aquí quisiera recordarles que las así denominadas fuerzas malignas obstructivas se las enfrenta en los niveles espirituales más elevados, porque a su vez son evocadas por el impelente impacto del futuro Avatar, Cuya "nota se oye antes que Él, y Su energía se despliega ante Él". Éste es un gran misterio que sólo podrá ser comprendido (aunque en forma meramente teórica) si se tiene en cuenta que todos nuestros planos -incluso los más elevados- son subplanos del plano físico cósmico. Cuando este hecho sea parcialmente captado se simplificará el pensamiento.

Como consecuencia de todo ello se están llevando a cabo grandes y fundamentales reajustes en la Jerarquía misma y también en la zona intermediaria de la conciencia divina, a la que denominamos (en lo que concierne a la humanidad) Tríada espiritual -zona abarcada por los planos mentales superiores, los niveles búdico y átomico de percepción y actividad divinas. El descenso del estímulo avatárico, permite a ciertos Maestros recibir mucho antes una iniciación mayor, que de otra manera no hubiera sido posible. De este modo está en marcha un gran proceso de ascensión y realización espirituales, aunque por ahora sólo se puede percibir su tenue comienzo a causa de la intensidad del conflicto. De allí que numerosos discípulos en probación se encaminen hacia las filas de los discípulos aceptados, recibiendo muchos de ellos la iniciación. En esta conmoción jerárquica -que intensifica y va paralela a la conmoción en el plano físico- se hallará el origen del proceso de preparación que he instaurado entre algunos discípulos, acelerando así el período y etapa de realización, siempre que me presten la colaboración debida. (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II).

Respecto a la Jerarquía misma, hablando esotérica y técnicamente, muchos de sus Miembros "están siendo retirados del punto medio de santidad y absorbidos en el Concilio del Señor". En otras palabras, pasan a un trabajo superior, convirtiéndose en custodios de la energía de la voluntad divina y no simplemente en custodios de la energía del amor. De allí en adelante actuarán como unidades de poder, no sólo como unidades de luz. Su trabajo se hace dinámico en vez de atractivo y magnético, y concierne al aspecto vida y no únicamente al aspecto alma o conciencia. Sus lugares son ocupados –de acuerdo a la Ley de Ascensión- por sus discípulos avanzados, los iniciados que pertenecen a Sus ashramas, y (de acuerdo a este mismo gran proceso) el lugar de dichos iniciados, "ascendidos" a trabajos más importantes, son ocupados por discípulos y probacionistas. Ésta es la verdad, mal interpretada y terriblemente tergiversada, que se halla detrás de la enseñanza acerca de los denominados Maestros Ascendidos, impartida por los dirigentes del movimiento "Yo soy", que han prostituido y hecho descender, casi a niveles de comedia barata, a uno de los acontecimientos más notables habidos en nuestro planeta.

Tenemos, por lo tanto debido a la afluyente energía proveniente de fuentes extraplanetarias, un cambio general en el enfoque de la conciencia de las vidas encarnadas y desencarnadas. Dicho cambio es uno de los principales factores que causan los trastornos actuales. Los estudiantes buscan en el pasado y en la relación kármica, las causas que inducen los móviles humanos, y a ello le agregan el denominado factor de maldad. Lógicamente esos factores existen, tienen un origen más insignificante y son inherentes a la vida de los tres mundos. Originan en factores mucho más profundamente arraigados, latentes en la relación espíritu y materia e inherentes al dualismo del sistema solar, pero no a su triplicidad. Este dualismo, en lo que a nuestro planeta respecta, es hondamente afectado por la voluntad-propósito del Señor del Mundo y por la intensidad de Su pensamiento centralizado. Ha logrado alcanzar un punto de tensión, preliminar a los estupendos cambios que se producirán en la expresión de Su vida, dentro de Su vehículo de manifestación, un planeta. En esta etapa invocadora serán evocados grandes acontecimientos, lo cual involucrará cada aspecto de Su naturaleza, incluyendo la física densa. Todo ello, por lógica implicará también lo concerniente a la familia humana, porque "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Estas tres palabras o frases, expresan la triplicidad de la manifestación, porque "Ser" significa aspecto espíritu, "nos movemos", el alma o aspecto conciencia, y "vivimos" significa la apariencia en el plano físico. En ese plano exterior tenemos la fundamental síntesis de la vida encarnada.

Es evidente que al lograr la tensión planetaria, el reino de la actividad jerárquica, y no la vida en los tres mundos, constituye la esfera de dicha tensión. El cambio resultante de este punto de tensión, el "movimiento" con su consecuencia, se produce en el reino de la experiencia y percepción del alma. Se puede observar un efecto secundario en la conciencia humana en el reconocimiento de los valores espirituales por parte de los hombres, las tendencias e ideologías que aparecen en todas partes y las claras líneas demarcatorias surgidas en la región de los propósitos y objetivos humanos. Todo ello es el resultado de grandes cambios efectuados en el campo de la conciencia superior, condicionados por el alma de todas las cosas tienen lugar mayormente en el reino del alma mundi, y el alma humana y el alma espiritual, son sólo aspectos o expresiones de esa gran totalidad.

Los cambios que ocurren en las "mutables y cambiantes realidades" de la conciencia del alma y de la percepción espiritual de los Miembros de la Jerarquía, son responsables de las nuevas tendencias de la vida del espíritu de los nuevos métodos de entrenamiento de discípulos -como, por ejemplo, el experimento de la exteriorización de los ashramas de los

Maestros. Este nuevo acercamiento a las condiciones de la vida, como resultado de la afluencia de nuevas energías, está produciendo la tendencia universal hacia la *percepción grupal*, cuyo resultado más elevado permitirá a la familia humana dar el primer paso hacia la *iniciación grupal*. Hasta el presente nunca se había hablado de la iniciación grupal, excepto en conexión con las iniciaciones superiores que emanan del centro Shamballa. La iniciación grupal tiene como fundamento una unida y uniforme voluntad grupal, dedicada al servicio de la humanidad, basándose en la lealtad, colaboración e interdependencia. En el pasado se ha dado importancia al individuo, su entrenamiento y acercamiento a la iniciación y su solitaria aceptación en el templo de la Iniciación. Pero, en el futuro, esta concentración individual cederá su lugar a una condición grupal que permitirá a varios discípulos progresar en conjunto, llegar ante el Iniciador y simultáneamente lograr esa gran comprensión, exitoso resultado y recompensa del discipulado.

En la primera tesis que presenté al público delineé las Reglas para Aspirantes (*Iniciación Humana y Solar*), resumiendo las proposiciones anteriores y la preparación y requerimientos individuales. Estas reglas son ahora aplicables a los grupos de discípulos en probación y no a los discípulos aceptados. Deben ser y serán la característica y el objetivo purificador del individuo consagrado, considerándose que la humanidad las ha captado adecuadamente; han sido postuladas por todas las grandes religiones durante el transcurso de los siglos, y reconocidas como las principales cualidades condicionantes de todos los discípulos.

Estas Reglas o Fórmulas de Acercamiento, son analogías inferiores de reglas superiores, las cuales han de comprometerse a cumplir, seguir y obedecer juntos, los grupos de discípulos. La Jerarquía en que ingresarán, después de la debida prueba y aceptación, será la misma, pero caracterizada por idéntica percepción egoica, animada por una similar actividad espiritual, funcionando de acuerdo a leyes análogas, pero condicionada por dos desarrollos progresivos y evolutivos:

Contacto más estrecho -invocador y evocador- con Shamballa, por lo tanto, mayor respuesta al aspecto Voluntad de la divinidad.

Actitud invocadora por parte de la humanidad, basada en la fundamental descentralización de la egoísta conciencia humana y en la conciencia grupal, la cual va despertando rápidamente.

En realidad esto significa que la Jerarquía estará en relación más estrecha con el Gran Concilio de Shamballa y más íntimamente interrelacionada con la humanidad, de manera que tendrá lugar una doble fusión, produciendo el proceso integrador, cualidad de la nueva era, y la inauguración de la etapa acuariana de la historia planetaria.

Aquí pondré en relación más estrecha las *Reglas para Aspirantes y Reglas para Discípulos* impartidas anteriormente, incorporando la nueva actividad grupal y el discipulado grupal, lo cual dará por resultado la iniciación grupal.

Las reglas son catorce. Hoy daré primero la regla para el discípulo individual y su correspondiente regla superior para los grupos que se preparan para la iniciación grupal, recordándoles que estos grupos siempre están compuestos por quienes han recibido ya la primera iniciación, y son legión. Se hallan en todos los países. Sin embargo no son muchos quienes están preparados para la nueva era de iniciación grupal.

### **Regla Uno.**

*Para Aspirantes:* Que el discípulo investigue dentro de la profunda caverna del corazón. Si allí arde intensamente el fuego, dando calor a su hermano pero no a sí mismo, ha llegado el momento de solicitar autorización para presentarse ante el portal.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza. La tierra ardiente ha realizado su trabajo. La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor -evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética. Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el Camino. Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.

### **Regla Dos.**

*Para Aspirantes:* Cuando la solicitud ha sido presentada en triple forma, que el discípulo la retire y olvide que la ha presentado.

*Para Discípulos e Iniciados:* La Palabra ha sido pronunciada desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo. Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante. Que no guarde recuerdos, sin embargo, que rijan la memoria. Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.

### **Regla Tres.**

*Para Aspirantes:* Triple debe ser el llamado, tomando mucho tiempo su enunciación. Que el discípulo emita su llamado a través del desierto, sobre los mares y a través de los fuegos que lo separan del Portal oculto y velado.

*Para Discípulos e Iniciados:* Dual es el movimiento hacia adelante. El Portal queda atrás. Esto es un acontecimiento pretérito. Que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo. Que evoque respuesta del lejano y brillante centro. Cuando la demanda y la respuesta se pierden en un gran SONIDO, que salga del desierto, abandone los mares y sepa que Dios es Fuego.

### **Regla Cuatro.**

*Para Aspirantes:* Que el discípulo se ocupe de evocar el fuego, nutrir las vidas menores y mantener así girando la rueda.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y de que las vidas menores retornen al depósito de la vida. Debe realizarlo evocando la Voluntad. Las ruedas menores nunca deben girar en el tiempo ni en el espacio. Sólo la Rueda mayor debe girar y avanzar.

### **Regla Cinco.**

*Para Aspirantes:* Que el aspirante procure que el Ángel solar atenúe la luz de los ángeles lunares, permaneciendo como única luminaria en el cielo microcósmico.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo perciba al unísono el fulgor de la Tríada, que atenúa la luz del alma y apaga la luz de la forma. El Todo macrocósmico es lo único que existe. Que el grupo perciba el Todo y después no piense más en "tu alma y mi alma".

### **Regla Seis.**

*Para Aspirantes:* Los fuegos purificadores arden tenuemente cuando el tercero es sacrificado al cuarto. Por lo tanto, que el discípulo se abstenga de quitar la vida y que nutra lo más inferior con el producto del segundo.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo sepa que la vida es una y nada puede tocar ni quitar esa vida. Que el grupo conozca la vívida, flamígera y saturante Vida que anega al cuarto, cuando se conoce el quinto. El quinto se nutre del cuarto. Que el grupo -fusionado en el quinto- sea nutrido entonces por el sexto y el séptimo, y que comprenda que las reglas menores son reglas en tiempo y espacio y no pueden retener al grupo. Éste sigue adelante en la vida.

### **Regla Siete.**

*Para Aspirantes:* Que el discípulo dirija su atención a la enunciación de esos sonidos que repercuten en el aula donde deambula el Maestro. Que no emita las notas menores que inician la vibración dentro de las aulas de maya.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que la vida grupal emita la Palabra de invocación y así evoque respuesta de los ashramas distantes donde actúan los Chohanes de la raza humana. Ya no son hombres como los Maestros, sino que han pasado más allá de esa etapa menor y se han vinculado con el Gran Concilio en el lugar Secreto más elevado. Que el grupo entone un doble acorde; que resuene en las aulas donde actúan los Maestros; que en él haya pausas y prolongaciones dentro de esas fulgurantes aulas donde actúan las Luces que cumplen la Voluntad de Dios.

### **Regla Ocho.**

*Para Aspirantes:* Cuando el discípulo se acerca al Portal, los siete mayores deben despertar y evocar, sobre el doble círculo, respuesta de los siete menores.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo evoque dentro de sí mismo respuesta a los siete grupos mayores que, con amor y comprensión, llevan a cabo la voluntad jerárquica. El grupo contiene a los siete, siendo el grupo perfecto. Los siete menores, los siete mayores y los siete planetarios, forman un gran todo, y el grupo debe conocerlos. Cuando esto se conozca y se entienda la Ley de los Siete Complementarios, que el grupo comprenda a los tres y luego al UNO. Pueden hacerlo por el aliento unido y el ritmo unificado.

### **Regla Nueve.**

*Para Aspirantes:* Que el discípulo se fusione dentro del círculo de los demás yoes. Que se fusionen en un sólo color y aparezca su unidad. Sólo cuando el grupo es conocido y presentado, la energía puede emanar sabiamente.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo sepa que no existen otros yoes. Que el grupo sepa que no existe color sino luz, entonces que la oscuridad ocupe el lugar de la luz, ocultando todas las diferencias, eliminando todas las formas. Luego -en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro- que el grupo vea un punto de fuego claro y frío y que en ese fuego (exactamente en su mismo corazón) aparezca el Iniciador Uno, Cuya estrella brilló cuando fue traspuesto el primer Portal.

### **Regla Diez.**

*Para Aspirantes:* La Hueste de la Voz, los devas, en sus graduadas filas, trabajan incesantemente. Que el discípulo se dedique a considerar sus métodos; que aprenda las reglas por las cuales la Hueste trabaja dentro de los velos de maya.

*Para Discípulos e Iniciados:* Ya han conocido y aplicado las reglas para trabajar dentro de los velos de maya. Que el grupo amplíe las rasgaduras de esos velos y permita así entrar la luz. Que la Hueste de la Voz no se haga oír y que los hermanos sigan adelante dentro del Sonido. Que entonces conozcan el significado del O.M. y oigan ese O.M. tal como lo emite Aquel que permanece y espera en el centro mismo de la Cámara del Concilio del Señor.

### **Regla Once.**

*Para Aspirantes:* Que el discípulo transfiera el fuego desde el triángulo inferior al superior y preserve aquello que es creado por el fuego en el punto medio.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo en conjunto traslade a la Tríada el fuego que se halla dentro de la Joya en el Loto, y que luego descubra la Palabra que llevará a cabo esa tarea. Que, mediante su Voluntad dinámica, destruya lo que ha sido creado en el punto medio. Cuando los hermanos, en el cuarto gran ciclo de realización, hayan logrado el punto de tensión, entonces el trabajo será realizado.

### **Regla Doce.**

*Para Aspirantes:* Que el discípulo aprenda a utilizar su mano para servir; que busque en sus pies la marca del mensajero; que aprenda a ver con el ojo que observa, situado entre los dos ojos.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo sirva como indica Acuario; que Mercurio apure al grupo en el Camino ascendente; que Tauro traiga la iluminación y la obtención de la visión; que la marca del Salvador, a medida que el grupo se afana en Piscis, sea vista por encima del aura del grupo.

### **Regla Trece.**

*Para Aspirantes:* El discípulo debe aprender y comprender cuatro cosas antes de serle revelado el misterio más recóndito: primero, las leyes que rigen aquello que irradia;

segundo, los cinco significados de la magnetización; tercero, la transmutación o el secreto perdido de la alquimia, y, por último, la primer letra de la Palabra impartida o el oculto nombre egoico.

*Para Discípulos e Iniciados:* Que el grupo esté dispuesto a revelar el misterio oculto. Que el grupo demuestre el significado superior de las lecciones aprendidas, aunque cuatro, es una sola. Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión; que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los Tres Superiores donde reina la Voluntad de Dios; que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación. Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.

### **Regla Catorce.**

*Para Aspirantes:* Escuchen, toquen, vean, apliquen, conozcan.

*Para Discípulos e Iniciados:* Conozcan, expresen, revelen, destruyan y resuciten. Éstas son las reglas para la iniciación grupal, y las he considerado a fin de darles una mayor comprensión de las leyes para la Vida Grupal, de las cuales me ocupé en otros libros.

Tomaré dichas reglas, elaboraré en cierta medida su significado e indicaré su significación hasta donde sea posible captarla ahora. Estas instrucciones han sido escritas para los futuros discípulos, al finalizar el siglo actual. Forman parte del último tomo de *Tratado sobre los Siete Rayos*, y por lo tanto serán dadas al público, que no las comprenderá, pero será así preservada la enseñanza necesaria.

\*Esta enseñanza es continuación de la dada en *Discipulado en la Nueva Era*, T. I,

## **REGLA UNO**

Comenzaremos ahora a estudiar las catorce reglas para quienes van en pos de la iniciación en cualesquiera de sus grados. En el libro *Iniciación Humana y Solar* di las reglas para quienes intentan ingresar en los grados del discipulado. Quisiera ocuparme brevemente de la significación de la palabra "regla" y dar una idea de su significado esotérico. Existe una gran diferencia entre una ley, una orden o mandato, y una regla, y debe reflexionarse detenidamente sobre dicha distinción. Las leyes del universo son simplemente métodos de expresión, los impulsos de la vida y el sistema de existencia o actividad de Aquel en quien vivimos nos movemos y tenemos nuestro ser. En último análisis, no hay forma de evitar estas leyes; tampoco pueden ser negadas, pues somos eternamente impelidos a la actividad por ellas, rigiendo y controlando (desde el ángulo del Eterno Ahora) todo lo que sucede en tiempo y espacio. Órdenes y mandatos son débiles interpretaciones dadas por los hombres a lo que ellos comprenden por ley. En tiempo y espacio, en cualquier momento dado y localidad determinada, los mandatos son formulados por quienes tienen autoridad o parecen dominar o están en situación de hacer cumplir sus deseos. Las leyes son ocultas y básicas. Las órdenes indican la debilidad y limitación humanas.

Las reglas son, sin embargo, diferentes y constituyen el resultado de la experiencia comprobada y de milenarias empresas, y -sin asumir la forma de leyes ni las limitaciones de un mandato- las reconocen aquellos para los cuales han sido creadas, evocando una rápida e intuitiva respuesta. No es necesario, exigir su cumplimiento, sino ser aceptadas y puestas a prueba voluntariamente, teniendo fe en la evidencia del pasado y en el testimonio de la épocas, pues justifican el esfuerzo necesario para los requerimientos expresados.

Esto es verdad respecto a las catorce reglas que vamos ahora a estudiar. Quisiera recordarles que sólo un iniciado consciente puede comprender verdaderamente su significación, y también que todo esfuerzo por comprender, desarrollará en ustedes comienzo de esa conciencia iniciática, siempre y cuando traten de poner en práctica y aplicar dichas reglas voluntariamente en su vida diaria. Pueden ser aplicadas de tres maneras -física, emocional y mentalmente- y una cuarta que puede ser mejor descrita con las palabras: "la respuesta, de la personalidad integrada, a la interpretación y comprensión del alma."

Otro punto, sobre el cual quisiera llamarles la atención antes de abocarnos a la interpretación de esta regla, es que deben buscar la aplicación grupal, el significado grupal y la luz grupal. Acentúo enfáticamente las palabras "luz grupal". Por lo tanto, se trata de algo básicamente nuevo en el campo de la enseñanza esotérica, y la dificultad de comprenderlo inteligentemente es muy grande. Los verdaderos significados no son tan sencillos como parecen superficialmente. Las palabras de estas reglas parecerían vulgarmente familiares. Si significaran exactamente lo que aparentan, no sería necesario sugerirles las significaciones e ideas subyacentes. Pero no son tan simples.

En resumen: las reglas deben ser leídas con la ayuda del sentido esotérico en desarrollo; se relacionan con la iniciación grupal, a pesar de que son aplicables individualmente; no son lo que aparentan ser superficialmente -verdades espirituales trilladas y estereotipadas- sino reglas para la iniciación que, si se cumplen, llevarán al discípulo y al grupo a través de una gran experiencia espiritual; personifican las técnicas de la nueva era, las cuales necesitan actividad y procedimientos grupales y acción conjunta. Anteriormente dije que estas reglas son el resultado de la experiencia comprobada, y mi empleo de la palabra "nuevo", a este respecto, se refiere al conocimiento humano y no al proceso iniciático, que siempre ha existido; invariablemente, durante las grandes crisis iniciáticas, los discípulos han avanzado en grupos, aunque no se hayan dado cuenta. Ahora los discípulos pueden ser conscientes de esto y los diversos ashramas de rayo no sólo podrán presentar los grupos (grandes o pequeños) al Iniciador, sino que los miembros de dichos grupos serán ahora conscientes de la realidad de la presentación grupal. Además deberán captar el hecho de que *la amplitud de su conocimiento depende de su descentralización*. Les pediré que cavilen y reflexionen sobre este último enunciado.

Ahora consideraremos la Regla Uno.

## **Regla Uno**

*Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza. La tierra ardiente ha realizado su trabajo. La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor -evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética. Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el*

*Camino. Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.*

Sería conveniente tomar cada frase de esta regla y tratar de extraer de cada una su significado grupal.

1. *Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza.*

En esta frase tenemos la idea de percepción intelectual y unidad enfocada. Percepción intelectual no es comprensión mental, sino que en realidad es la razón fría y clara, el principio búdico en acción y la enfocada actitud de la Tríada espiritual en relación con la personalidad. Llamaré la atención sobre las analogías siguientes:

	<b>Cabeza</b>		<b>Mónada</b>		<b>Atma Propósito</b>
Corazón		Alma		Budi	Razón pura
			<b>Base de la columna</b>		
	<b>vertebral</b>		<b>Personalidad</b>	<b>Manas</b>	<b>Actividad espiritual</b>

Por lo tanto tenemos en estas palabras, la posición de la personalidad indicada cuando permanece en el punto de penetración del antakarana al establecer contacto con manas o mente inferior, constituyéndose así en agente del propósito de la mónada, actuando por medio de la Tríada espiritual que -como bien saben- el antakarana relaciona con la personalidad.

El corazón como aspecto de la razón pura requiere una cuidadosa consideración. Generalmente es considerado el órgano del amor puro, pero -desde el ángulo de la ciencia esotérica- el amor y la razón son términos sinónimos y quisiera que reflexionaran por qué ello es así. Amor es esencialmente una palabra para definir el móvil subyacente en la creación. Sin embargo móvil presupone el propósito que conduce a la acción, por eso durante la tarea, en la vida grupal de la mónada encarnada, llega el momento en que el móvil (corazón y alma) ya no tiene valor espiritual, porque el propósito ha llegado a un punto de realización y la actividad puesta en movimiento es tal, que el propósito no puede ser detenido ni demorado. Nada podrá impedir al discípulo, y ningún obstáculo o dificultad será suficientemente fuerte para evitar su progreso. Entonces se producirá, eventualmente, la destrucción de lo que los teósofos denominan cuerpo causal y el establecimiento de una relación directa entre la mónada y su expresión tangible en el plano físico. El centro coronario y el centro en la base de la columna vertebral estarán sin obstáculos en directa relación; la voluntad monádica y la voluntad de la personalidad estarán sin obstáculos en análoga relación por intermedio del antakarana. Deben recordar que el aspecto voluntad es el principio que predomina finalmente.

En la aplicación grupal de estas ideas ha de tener lugar el mismo fundamental y profundo desarrollo. Un grupo de discípulos debe caracterizarse por la razón pura, la cual paulatinamente reemplazará al móvil, fusionándose oportunamente con el aspecto voluntad de la mónada -su principal aspecto. Técnicamente hablando Shamballa está en relación directa con la humanidad.

Por lo tanto, ¿cuál es la voluntad grupal de cualquier ashrama o grupo de un Maestro? ¿Existe ésta en forma suficientemente vital como para condicionar las relaciones grupales y unir a sus miembros en un grupo de hermanos -que avanzan hacia la luz? La voluntad

espiritual de las personalidades individuales ¿tiene la fuerza suficiente para anular la relación de la personalidad y conducir al reconocimiento, la interacción y la relación espirituales? Sólo teniendo en consideración estos efectos fundamentales, de permanecer como grupo en "la clara luz de la cabeza", se les permite a los discípulos introducir sensibilidades y pensamientos personales, debido a las temporarias limitaciones del grupo.

En consecuencia, ¿qué impide al discípulo -como individuo- establecer un acercamiento y contacto directo con el Maestro, sin depender de un intermediario? Permítanme ilustrar: En el grupo bajo mi entrenamiento (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II), hay dos o tres miembros que tienen un acercamiento directo y otros que lo tienen y no lo saben; aún otros son discípulos bien intencionados y esforzados, pero ni por un segundo se olvidan de sí mismos; uno de ellos tuvo el problema del espejismo y ahora está preocupado por el problema de la ambición espiritual -ambición espiritual actuando a través de una personalidad muy pequeña; algunos podrían progresar rápidamente, pero están propensos a la inercia -más bien diría que no les interesa mayormente. Cada uno de ellos (y cada discípulo) puede hallarse a sí mismo. Todos desean progresar y poseer una fuerte vida espiritual interna -por eso busco tiempo para trabajar con ellos. Pero el antakarana grupal no está completo y el aspecto razón pura y corazón no controla. En consecuencia, el poder evocador de la Tríada espiritual no es adecuado para mantener firme a la personalidad; tampoco existe el poder invocador de la personalidad -hablando desde el ángulo de la personalidad grupal que forma el aspecto personalidad del ashrama. Ellos a menudo creen que este factor no debe preocuparme. Pero sólo llegará a ser poderoso si ciertas relaciones de la personalidad son reajustadas y vencen la inercia.

Recién entonces "el grupo podrá permanecer".

## 2. La tierra ardiente ha realizado su trabajo.

Aquí pueden surgir malos entendidos. Para la mayoría de la gente la tierra ardiente representa una o dos cosas:

- a. Que el fuego de la mente consume todas las cosas de la naturaleza inferior, de las cuales se va dando cuenta.
- b. La tierra ardiente del sufrimiento, agonía, horror y dolor, cualidad característica de la vida en los tres mundos, especialmente en la actualidad.

La tierra ardiente a que se refiere aquí es algo muy diferente. Cuando los brillantes rayos del sol son enfocados sobre un vidrio de aumento o a través de él, se puede producir fuego. Cuando la brillante luz de la mónada está enfocada directamente sobre la personalidad, por intermedio del antakarana, pero no específicamente a través del alma, produce un fuego intenso que consume, en constante y consecutivo proceso, todo cuanto obstaculiza. Empleando otras palabras, cuando el aspecto voluntad afluye desde la mónada y es enfocado a través de la voluntad de la personalidad (a medida que la mente capta y comprende), destruye como si fuera un fuego todos los elementos de la propia voluntad. A medida que la energía de Shamballa afluye externamente y establece contacto directo con la humanidad (sin ser transmitida a través de la Jerarquía como habitualmente lo ha sido hasta ahora), tenemos lo que se ha presenciado hoy en el mundo, una conflagración destructora o una tierra ardiente mundial. Cuando el antakarana de un grupo ha sido correctamente construido, entonces la voluntad grupal individualizada desaparece en la plena conciencia del propósito monádico, o sea la límpida voluntad dirigida. El discípulo que se prepara para recibir la iniciación debe considerar estos puntos y también deben hacerlo los grupos o ashramas que se preparan para recibirla.

El secreto de las iniciaciones reside en el empleo entrenado de la voluntad superior, no en la purificación o en la autodisciplina o en los medios empleados que sirvieron en el pasado de interceptores de la verdad. Todo el problema de la voluntad de Shamballa está en proceso de revelación, y en su oportunidad alterará totalmente el acercamiento del discípulo a la iniciación en la nueva era. El tema del "camino hacia Shamballa" requiere un estudio reflexivo y una comprensión esotérica. Este concepto de la nueva y futura sección (si puedo denominarla así) del Camino o Sendero, que enfrenta el discípulo moderno, encierra el secreto de la futura revelación y de la dispensación espiritual que emergerá cuando la humanidad construya la nueva civilización mundial y comience a dar forma a la nueva cultura. Los efectos consumidores purificadores y destructores, de la voluntad monádica, sobre su distorsionado reflejo, la voluntad individual, merecen una profunda consideración.

Durante mucho tiempo los aspirantes han observado, o se les ha enseñado, los efectos que produce la voluntad sobre el cuerpo astral o emocional. Constituye una de las primeras y más elementales tensiones iniciales, y esto se enseña en el sendero de probación. Como resultado de su acción destructora conduce a la purificación y reorganización de la vida física y emocional. A los niños de la raza y a los principiantes, en el sendero de retorno consciente, les decimos "que piensen", "que apliquen un poco de voluntad" y "que recuerden que poseen una mente". Poco a poco el enfoque y la orientación se trasladarán de la vida astral y del nivel emocional de conciencia al mental y, en consecuencia, al reflejo en el mundo del propósito existente en los tres mundos. Cuando esa etapa ha sido más o menos alcanzada, le sigue, en el sendero del discipulado y de preparación para la iniciación, un esfuerzo por captar y comprender los aspectos superiores de este proceso mental y el aspecto voluntad de la vida egoica comienza a ejercer influencia sobre el discípulo. Se abren los "pétalos del sacrificio" y el aspecto del sacrificio sagrado de la vida es revelado en toda su belleza, pureza, simplicidad y en su cualidad revolucionaria.

En el sendero de la Iniciación, la voluntad monádica (siendo su reflejo la voluntad egoica y su distorsión la propia voluntad individual) es transmitida por intermedio del antakarana, gradual y directamente al hombre en el plano físico, lo cual produce la analogía superior de esas cualidades que el bien entrenado, aunque cerrado esoterista, denomina antojadizamente: transmutación y transformación. El resultado es asimilación de la voluntad egoica individual en el propósito de la mónada, propósito -inesdiable e inalterable- de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Ésta es la tierra verdaderamente ardiente, pues nuestro "Dios es un fuego consumidor"; la zarza ardiente o árbol ardiente de la vida, del simbolismo bíblico. Los efectos de este fuego superior a todos, de esta tierra ardiente, profundamente espiritual, hasta ahora raras veces reconocida, están resumidos en la siguiente frase de la Regla Uno:

*3. La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor -evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética.*

Estas palabras contienen la clave de la iniciación grupal. La luz de la iniciación superior puede afluir cuando es evocada por el amor grupal. Esta luz clara y fría genera el "calor" necesario, palabra simbólica empleada por la mayoría de las Escrituras del mundo para significar energía viviente y espiritual. He dicho "energía espiritual" y no fuerza egoica, y en ello reside la diferencia que algún día tendrán que captar.

El amor grupal se basa en el aspecto egoico de la voluntad, al que denominamos "amor sacrificado". Ello no significa relaciones felices entre los individuos del grupo.

Presumiblemente quizás conducirá a una desdichada interacción externa y superficial, pero básicamente lleva a una inalterable y firme lealtad, subyacente en la superficie de la vida externa. La influencia que ejerce el Maestro cuando trata de ayudar a Su discípulo, produce siempre un trastorno transitorio -transitorio desde el ángulo del alma, pero frecuentemente temible desde el ángulo de la personalidad. Análogamente, la proyección de la vida e influencia de cualquier discípulo avanzado, dentro de la periferia o aura de un aspirante o discípulo menos avanzado, resulta -dentro de su categoría- perturbadora e inquietante. Esto es algo que se debe tener muy en cuenta, tanto en lo que respecta a la propia reacción y entrenamiento del discípulo como a cualquier efecto que pudiera producir en la vida del discípulo en probación o menos avanzado, que esté en su propia esfera de influencia. Estas influencias intrusas, producidas por un Maestro o discípulo avanzado, y su consiguiente efecto sobre un individuo o grupo, se interpretan generalmente en términos de la personalidad, siendo muy poco comprendidas. Sin embargo constituyen aspectos de la voluntad superior de algún discípulo avanzado, que hacen impacto sobre la voluntad de la personalidad y evocan la voluntad sacrificada del ego o alma, originando así un período de malestar temporario. A causa de ello el aspirante y el discípulo inexperto se resienten, y culpan de su malestar a las fuerzas evocadoras, en vez de aprender la necesaria lección de recibir y manejar fuerza.

No obstante, cuando hay verdadero amor, se reducirá la voluntad de la personalidad, se evocará la voluntad sacrificada del alma y se acrecentará constantemente la capacidad de identificar al grupo con la voluntad o propósito de la mónada. El progreso del grupo va, por lo tanto, de una tierra ardiente a otra -siendo cada una más fría y clara que la precedente, produciendo consecuentemente el fuego ardiente, el fuego encendido, claro y frío, y el fuego divino consumidor.

De esta manera la verdad es presentada en parábolas, y gradualmente el iniciado va captando la forma de emplear el calor, lo cálido, la luz y la energía; llega a comprender la propia voluntad, la voluntad sacrificada y el propósito de Shamballa; sólo el amor (el amor propio, el amor grupal y finalmente el amor divino) puede revelar el significado de estas palabras simbólicas y las paradojas esotéricas que enfrentan al verdadero aspirante cuando trata de hollar el sendero.

A medida que proseguimos con el estudio de las reglas que deben cumplir quienes reciben entrenamiento iniciático, les recordaré ciertas cosas, algunas ya mencionadas, que requieren más énfasis. El valor de estas reglas dependerá para ustedes de la captación de unas pocas ideas básicas y luego de su conversión en hechos, hasta donde les sea posible.

Ante todo llamaré la atención sobre cuál debe ser la actitud básica del iniciado en ciería: *Tener un propósito, regido por la razón pura, desarrollándose como actividad espiritual*. Ésta es una frase que se escribe fácilmente pero, específicamente, ¿qué les imparte? Permítanme ampliarla algo más. El iniciado en entrenamiento debe adoptar la actitud de correcto móvil espiritual -el móvil consiste en cumplir inteligentemente el aspecto voluntad de la divinidad o de la mónada. Esto involucra la fusión de la propia voluntad de la personalidad con la voluntad sacrificada del alma; una vez logrado, conducirá a la revelación de la Voluntad divina. Nadie que no sea un iniciado podrá formarse un concepto de esta Voluntad divina. Significa, en segundo término, el despertar de la facultad de percibir espiritualmente Y comprender intuitivamente, lo cual implica el rechazo de la actividad de la mente concreta o inferior, y del yo personal inferior, y la subordinación del aspecto conocimiento del alma a la clara y pura luz de la comprensión

divina. Cuando ambos factores comiencen a entrar en actividad, tendremos la iniciación de una verdadera actividad espiritual en el plano físico, motivada desde la elevada fuente de la mónada y complementada por la razón pura de la intuición.

Se evidenciará por consiguiente, que estas facultades espirituales superiores sólo pueden ser puestas en actividad cuando el antakarana o puente, comienza a desempeñar su parte. A ellos se debe la enseñanza que estoy impartiendo sobre la construcción del puente o arco iris.

En realidad estas reglas constituyen grandes Fórmulas de Acercamiento, que indican también el acercamiento a un sector específico del sendero, pero no un acercamiento al Iniciador. Quisiera que reflexionen sobre esta diferencia. El "Camino hacia la Evolución Superior" se abre ante quien aspira a los Grandes Misterios, pero se siente perplejo al comienzo y a menudo surgen dudas en su mente acerca de cuál es la diferencia entre el progreso o evolución de la personalidad hacia la conciencia egoica Y de la índole del progreso que tiene por delante, que esencialmente es distinto al desenvolvimiento de la conciencia pura. ¿Captaron el hecho de que después de la tercera iniciación el iniciado ya no se ocupa para nada de la conciencia, sino de fusionar su voluntad individual con la voluntad divina? No se preocupa ya de acrecentar su sensibilidad al contacto ni de su respuesta consciente a las condiciones ambientales, sino de llegar a ser acrecentadamente consciente de la dinámica de la Ciencia del Servicio al Plan. Esta comprensión característica sólo podrá llegar cuando su personalidad fusionada, más la voluntad expresada por el alma, hayan desaparecido en la brillante luz del Propósito divino - propósito que no puede ser frustrado, aunque a veces sea demorado, como lo fue durante los últimos cincuenta y cinco años. (Esto fue escrito en febrero de 1943).

Gran parte de lo antedicho no tendrá significado para ustedes, pues no han completado el contacto entre el alma y la personalidad ni comprendido aún las tres fases del aspecto voluntad en la manifestación: las de la Personalidad, del Ego y de la Mónada. Pero, como ya dije anteriormente, sólo escribo para esos discípulos e iniciados que vienen ahora a la encarnación y se hallarán en la plena flor de su conciencia y servicio al finalizar este siglo. Pero el esfuerzo que realicen para comprender, tendrá su efecto, aunque el cerebro no lo registre.

En última instancia, estas Reglas o Fórmulas de Acercamiento conciernen principalmente al aspecto vida o shambállico. Son las únicas fórmulas o técnicas personificadas que existen, conteniendo la cualidad que permitirá al aspirante comprender y oportunamente expresar el significado de las palabras de Cristo: "Vida más abundante". Dichas palabras se refieren al contacto con Shamballa, cuyo resultado será la expresión del aspecto voluntad. Todo el proceso de invocación y evocación está ligado a esa idea. El factor invocador constituye siempre el aspecto menor y es la ley inalterable que se halla detrás de todo el proceso evolutivo. Necesariamente es un proceso recíproco y podría decirse a grande rasgos que, en tiempo y espacio, lo menor siempre invoca lo mayor, siendo evocados los factores superiores que responden de acuerdo al grado de comprensión y tensión dinámica, desplegados por el elemento invocador. La mayoría no llega a comprender esto. No se empeñan en desarrollar el proceso evocador. Esa palabra sólo significa la respuesta de aquello con lo que se ha hecho contacto. La tarea del grupo o aspecto menor, es invocadora, y al éxito del rito invocador se lo denomina evocación.

Por lo tanto, cuando la vida sea fundamentalmente invocadora, entonces se producirá la evocación de la voluntad. Será realmente invocadora sólo cuando la personalidad y el alma se fusionen y actúen como una unidad conscientemente fusionada y enfocada.

En el siguiente punto expondré que estas Fórmulas de Acercamiento o Reglas, conciernen al desenvolvimiento de la conciencia grupal, porque únicamente en forma grupal se puede extraer, por ahora, fuerza volitiva de Shamballa. De acuerdo a la nueva dispensación iniciática, de nada sirven al individuo; sólo el grupo, guiado por el nuevo sistema de actuación y de iniciación grupales propuestos, es capaz de invocar a Shamballa. Por esta razón Hitler, exponente de la reacción contraria a Shamballa (y en consecuencia la reacción maligna), tuvo que reunir a su alrededor un grupo de personas o personalidades, que poseían ideas análogas. En el arco superior del ciclo evocador (Hitler es la expresión del arco invocador de la fuerza de Shamballa) se requiere *un grupo* para lograr la evocación.

Llegamos ahora al tercer punto relacionado con las Reglas o Fórmulas, y su finalidad. Conciernen -por encima de todo- a la iniciación grupal. Tienen otras aplicaciones, pero por el momento su utilidad reside en que son aplicables aquí. Quizás se pregunten: ¿Qué es la iniciación grupal? ¿Significa que cada miembro del grupo recibe la iniciación? ¿Puede una persona ejercer una influencia tan amplia capaz de detener, demorar y hasta evitar (en tiempo y espacio) la iniciación grupal? No es necesario que todos los miembros del grupo hayan recibido la misma iniciación. Con esto quiero significar que no se requiere un mismo desarrollo grupal para la iniciación simultánea de todos los miembros. Lo que estoy tratando de decir, acerca de estas reglas, se relaciona básicamente con la tercera iniciación - la iniciación de la personalidad integrada. No obstante, están necesariamente vinculadas a la segunda iniciación, siendo en consecuencia de mayor interés general, pues es la iniciación que enfrentan hoy innumerables aspirantes -demostración de que la formidable naturaleza emocional ha sido controlada.

Les encarezco reflexionar largamente sobre el punto que acabo de presentar. La iniciación grupal significa que los miembros del grupo se hallan debidamente orientados están dispuestos a aceptar la disciplina, la cual los preparará para la siguiente gran expansión de conciencia, y que ninguno de ellos se desviará de su *propósito* (observen esa palabra en sus implicaciones shambállicas o de primer rayo), no importa lo que está sucediendo en su medio ambiente o vida personal. Deben reflexionar sobre ello si quieren lograr el progreso necesario.

En estas breves instrucciones, cuyo objetivo es sólo presentar "indicaciones experimentales" (observen esta frase), no es necesario exponer detalles explícitos. De todas maneras, si las Fórmulas o Reglas no aparecen intuitivamente claras en la mente, cualquier cosa que yo pudiera decir sólo obstaculizaría y frustraría mi propósito.

En definitiva, estas Fórmulas o Reglas son susceptibles de una triple aplicación o interpretación, y quisiera que lo recuerden, porque con ello descubrirán dónde está el foco de su atención individual y en consecuencia si están actuando como personalidad integrada. Recuerden siempre que sólo una personalidad integrada puede lograr el necesario enfoque egoico. Este requisito es fundamental. Las tres maneras de aplicar estas reglas son: física, emocional y mentalmente. Estas palabras en su más simple acepción, se refieren realmente a la tarea de obtener cualquiera de las iniciaciones superiores. La única forma en que se podrá percibir verdaderamente su significación, será captando los significados siguientes:

1. La aplicación *física* se refiere a la forma en que el grupo emplea el conocimiento impartido y la información intuitivamente percibida, a fin de satisfacer constructivamente las necesidades del grupo mayor, del cual el grupo mismo forma parte. La consumación de este ideal lo tenemos en la actividad de la Jerarquía misma que, desde un punto a otro de progreso, se halla en función de intérprete intuitiva y de transmisora de fuerza entre los centros Shamballa y Humanidad. El iniciado individual, encaminado hacia cualesquiera de las iniciaciones superiores, tiene que desempeñar en menor grado la misma función dual, y con ello capacitarse para colaborar más ampliamente.

2. La aplicación *emocional* concierne definitivamente al mundo de significados, interpretado en sentido grupal. En la actualidad los aspirantes sinceros se sienten satisfechos si son capaces de interpretar los acontecimientos, las condiciones y las eventualidades de su personalidad en su verdadero significado. Pero esto aún sigue siendo una reacción individual. El aspirante que está tratando de comprender estas reglas se interesa más por ver las situaciones que enfrenta en términos del mundo, y en buscar su significado en términos de significación grupal. Ello sirve para descentralizarse e impartir a su conciencia algún aspecto de ese todo mayor, lo cual, a su vez, contribuye a expandir la conciencia de toda la humanidad.

3. La aplicación *mental* debe ser entendida y considerada en términos de la "gran luz". Debe recordarse que la mente es el órgano de iluminación. Por lo tanto podrían preguntarse: ¿Los procesos mentales unidos de todo el grupo tienden a arrojar luz sobre los problemas y situaciones humanas? ¿Hasta qué punto puede ayudar la luz de un miembro del grupo en este proceso? ¿Cuánta luz pueden ustedes, individualmente, registrar y por lo tanto contribuir a la luz mayor? ¿La luz grupal es sólo una vacilante llama, o un ardiente sol?

Tales son algunas de las implicaciones detrás del empleo de estas palabras familiares, y la cuidadosa consideración de su significado podría traer una definida expansión de conciencia. Dicha expansión se produce normalmente después de ciertas etapas claras y definidas:

El reconocimiento de la meta, frecuentemente denominada "el portal". El portal permite entrar en un lugar que no es más grande que el que ocupa de pie el iniciado en ciernes. Esta aclaración se refiere al "portal de la encarnación", a través del cual las almas en encarnación entran en la vida (limitada y restringida desde el ángulo del alma). El portal de la iniciación permite pasar a "una habitación mayor" o esfera de más amplia expresión.

El acercamiento, regido, regulado e impuesto por reglas bien comprobadas, de quien pasa a una meta visualizada, involucra conformidad con lo que ha sido experimentado, conocido y demostrado por todos los iniciados anteriores.

La detención, ante el portal, de los pasos del iniciado, a fin de "probarse a sí mismo que es un iniciado" antes de entrar.

El pase de ciertas pruebas para demostrar su aptitud.

Luego viene la etapa de entrada -de acuerdo a reglas establecidas, pero con plena libertad de acción. Observarán, por consiguiente, por qué se acentúa tanto la necesidad de comprensión.

Antes de proseguir con el estudio de la última frase de la Regla Uno, quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que el iniciado ha enfrentado dos pruebas principales, descritas simbólicamente como "la tierra ardiente" y la "luz clara y fría". Sólo después de haber salido victorioso de esas pruebas, puede él -o el grupo, si se trata de iniciación grupal- ir adelante y externamente hacia realizaciones más amplias de la conciencia divina. Estas pruebas se aplican cuando el alma aferra a la personalidad, y el fuego del amor divino destruye los amores y deseos de la personalidad integrada. Dos factores tienden a producirlo el lento progreso de la conciencia innata, para obtener mayor control, y el constante desarrollo de la "aspiración ardiente", a la cual se refiere Patanjali (1) Ambos factores, cuando son puestos en viviente actividad, llevan al discípulo al centro de la tierra ardiente que separa al Ángel de la Presencia del Morador en el Umbral. La tierra ardiente se encuentra en el umbral de todo nuevo progreso, hasta recibir la tercera iniciación.

La "luz clara y fría" es la luz de la razón pura, de la infalible e intuitiva percepción, y debido a su incesante, intensa y reveladora luz, constituye, por sus efectos, una prueba mayor. El iniciado descubre las profundidades del mal y al mismo tiempo lo seducen las cumbres de un creciente sentido de la divinidad. La luz clara y fría revela dos cosas:

A. La *omnipresencia de Dios* en toda la naturaleza y, por lo tanto, en toda la vida de la personalidad del iniciado o del grupo iniciado. Cae la venda de los ojos, produciendo – paradójicamente- la "oscura noche del alma" y un sentido de soledad y desamparo. Esto llevó (en el caso de Cristo, por ejemplo) al terrible momento en el Huerto de Getsemaní que culminó en la Cruz, entonces la voluntad del alma-personalidad chocó con la divina voluntad de la Mónada. La revelación que tuvo el épico iniciado de haber sido separado de la Realidad Central, y todas las implicaciones derivadas, se reproduce en quien trata de permanecer como "unidad aislada", denominada así por Pantanjali (2)

La omnipresencia de la divinidad en todas las formas se derrama sobre la conciencia del iniciado, y el enigma tiempo, espacio y electricidad, queda develado. El efecto principal de esta revelación (antes de la tercera iniciación) consiste en que lleva al discípulo a comprender la "gran herejía de la separatividad", cuando se centraliza en él mismo, o sea el individuo aislado y plenamente consciente -consciente de su pasado, y ahora de su rayo y poder condicionante, enfocado en su propia aspiración, aunque todavía forma parte de toda la naturaleza. Desde ese momento en adelante sabe que sólo existe la divinidad y lo aprende por la revelación de la separatividad inherente a la vida de la forma por los procesos de la "oscura noche del alma" y la lección culminante sobre la significación del aislamiento y del proceso liberador, que produce La fusión en la unidad mediante la emisión del sonido, el grito, la invocación, tal como fue simbolizado por el grito de Cristo en la Cruz. Sus exactas palabras no han sido transmitidas a nosotros. Varían para cada rayo, pero todas llevan el reconocimiento de esta divina fusión, donde los velos separadores son "rasgados de arriba abajo" -como lo expresa *El Nuevo Testamento*.

B. La *omnisciencia del Todo divino* llega también a conocimiento del iniciado por intermedio de luz clara y fría, terminando para siempre fases de la "experiencia aislada", como a veces se la denomina esotéricamente. Quisiera que comprendan lo que

posiblemente podría significar esto a sus conciencias actuales. Hasta hoy, el discípulo-iniciado ha actuado como una dualidad y fusión de la energía egoica y la fuerza de la personalidad. Ahora estas formas de vida le quedan reveladas tal como esencialmente son y sabe que -en su carácter de agentes rectores y de dioses transitorios- ya no lo dominan. Gradualmente se traslada a otro aspecto divino, llevando consigo todo lo adquirido durante épocas de estrecha relación e identificación con el tercer aspecto, la forma, y el segundo aspecto, la conciencia. Le embarga una sensación de despojo, abandono y soledad, cuando se da cuenta que el control que ejercen la forma y el alma deben también desaparecer. En esto reside la agonía producida por el aislamiento y la insoportable sensación de soledad. No obstante, las verdades reveladas por la luz clara y fría, no le dejan otra alternativa. Debe abandonar todo cuanto lo separa de la Realidad Central; debe adquirir vida, "vida más abundante". Esto constituye la prueba suprema durante el ciclo de vida de la Mónada encarnada; "cuando el corazón mismo de esta experiencia penetra en el corazón del iniciado, entonces, a través de ese corazón, se exterioriza en una plena expresión de la vida". *El Antiguo Comentario* así lo expresa, y no puedo explicarles la idea de otra manera. La experiencia sufrida no tiene relación con la forma ni está vinculada con la conciencia ni tampoco con la sensibilidad síquica superior. Consiste en la identificación pura con el propósito divino. Ello es factible porque la propia voluntad de la personalidad y la voluntad iluminada del alma han sido abandonadas.

#### 4. *Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el Camino.*

Observen que este párrafo invierte el orden usual, porque hasta ahora los libros ocultistas han explicado que el Portal de la Iniciación se halla siempre delante del iniciado. Pasa por una puerta tras otra, hacia una mayor experiencia y expansión de conciencia. Pero después de las dos primeras iniciaciones esto no constituye el conocimiento para la conciencia iniciática, sino sólo lealtad a una antigua forma simbólica con las limitadas verdades que implica. Recordaré que la Jerarquía considera que la tercera iniciación es la primera y principal y las iniciaciones primera y segunda son las iniciaciones en el umbral. Para el conjunto de la humanidad, las dos primeras iniciaciones constituirán durante mucho tiempo las principales experiencias iniciáticas, pero no durante la vida y la realización del alma iniciada. Después de recibir las dos iniciaciones en el umbral, cambia la actitud del iniciado y ve las posibilidades, factores y revelaciones, hasta entonces incomprendidas y desconocidas, aún en los momentos más elevados de su conciencia.

El portal de la iniciación aparece enorme ante la conciencia del neófito el Camino superior, la Transfiguración, es el factor determinante en la vida del iniciado de tercer grado; una nueva gloria afluye a través del iniciado transfigurado, que ha sido liberado de todo aferramiento, ya sea de la personalidad o del alma. Por primera vez aparecen ante él la meta del Camino superior y el logro del Nirvana (como lo denominan los orientales), y sabe que ninguna forma ni complejo espiritual, ni tampoco la atracción del alma o de la forma, o ambas unidas, podrán evitar que llegue a su destino final.

Quisiera referirme por un momento al simbolismo del portal, cuando el iniciado comienza a captar el significado interno de estas sencillas palabras. Durante mucho tiempo la enseñanza impartida en la luz clara y fría respecto al portal, y la insistencia de representado delante del aspirante, nos ha familiarizado con él, pero ello ha significado trabajar sobre los aspectos inferiores del simbolismo, aunque los aspirantes no se hayan dado cuenta; se les ha enseñado la realidad de la luz en la cabeza, analogía de la personalidad con la luz clara y fría, a la cual me refiero. Como bien saben, efectiva y

teóricamente muchos aspirante a través de la inconstante experiencia, existe en el centro de esa luz, un punto o centro de color azul índigo oscuro -azul de media noche. Observen el significado de esto en vista de lo que he dicho acerca de la "oscura noche", la hora de medianoche, la hora cero en la vida del alma. Ese centro constituye en realidad una abertura, una puerta que conduce a algún lugar, un camino de escape, un lugar a través del cual el alma aprisionada en el cuerpo puede evadirse y pasar a estados más elevados de conciencia sin ser trabada por las limitaciones de la forma; también ha sido denominada "conducto o canal para el sonido"; "la trompeta a través de la cual puede pasar el fugitivo A.U.M." La habilidad de emplear esta puerta o canal se logra *practicando el alineamiento*; de allí el énfasis puesto sobre ese ejercicio cuando se entrena a los aspirantes y discípulos.

Una vez obtenido el alineamiento se llega a comprobar (recordando el simbolismo de la cabeza, la luz y la abertura central) que en muchas ocasiones, durante la meditación, "detrás del grupo queda el Portal, y ante él se abre el Camino". De esta analogía inferior de la experiencia iniciática superior trata esta regla.

Asimismo, pero esta vez en relación con el alma, se vuelve a descubrir el Portal, su empleo y finalmente su aparición detrás del iniciado, pero esta vez en el plano mental y no, como anteriormente, en el nivel etérico, lo cual se obtiene con la ayuda del alma y de la mente inferior y por el poder revelador que posee la luz clara y fría de la razón. Cuando se descubre el Portal, el iniciado enfrenta "la revelación de una terrible, aunque hermosa, experiencia". Descubre que no necesita establecer el alineamiento, sino que debe emprender definitivamente un trabajo creador -la construcción de un puente entre el portal que yace detrás y el que está delante. Involucra la construcción del técnicamente denominado antakarana, el arco iris. El discípulo en entrenamiento lo construye sobre la base de su pasada experiencia; queda arraigado en el pasado, y firmemente asentado en el aspecto más elevado y correctamente orientado de la personalidad. A medida que el discípulo trabaja en forma creadora, se da cuenta de una actividad recíproca de parte de la Presencia, la Mónada -unidad que permanece detrás del Portal. También descubre que un tramo del puente (si así puedo llamarlo) se está construyendo del otro lado del vacío que lo separa de la experiencia en la vida de la Tríada espiritual. La Tríada espiritual es esencialmente para el iniciado lo que la triple personalidad para el hombre físico encarnado.

Me pregunto si he logrado impartirles por lo menos una idea general de las posibilidades que el discípulo tiene por delante y si los he inducido a responder definida y conscientemente a esas posibilidades. Sólo puedo hablarles en términos de conciencia, aunque la vida de la Tríada -que a su vez conduce a la identificación con la mónada, así como la vida de la personalidad lleva oportunamente al control y expresión del alma- nada tiene que ver con la conciencia o sensibilidad, tal como generalmente se entienden dichos vocablos. Sin embargo recuerden que en todas mis enseñanzas acerca del desenvolvimiento esotérico he empleado la palabra IDENTIFICACIÓN, siendo el único término que en cierto modo puede describir la total unidad lograda por quienes desarrollan el sentido de unidad y se niegan a aceptar el aislamiento; entonces desaparece totalmente la separatividad. La unidad aislada obtenida es la unidad con el Todo, con el Ser en su totalidad (esto todavía no tiene mucho sentido para ustedes).

*5. Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.*

Esta frase contiene en forma concisa ciertas instrucciones básicas. Cada una indica la nueva actitud que deben adoptar quienes han recibido la iniciación. No pueden ser interpretadas en términos del sendero del discipulado o de probación. Los significados a los cuales se llega fácil y comúnmente tienen poco sentido para la mente del iniciado. Consideraré brevemente las instrucciones, a fin de que prevalezca la claridad de concepto y no el detalle.

- a. *Que salga del fuego.* Es una forma simbólica para indicar que la vida de la personalidad ha sido descartada definitiva y terminantemente. Dicha frase proporciona la clave para la iniciación, a la cual se refiere esta regla. Cada una de las reglas contienen en sí la clave para la correspondiente iniciación a que hace referencia. Las reglas no guardan un orden exacto, sino que atañen correlativamente a las siete iniciaciones. El aspirante debe invocar la intuición si quiere llegar a un conocimiento correcto. Indicaré algunas veces qué iniciación se halla involucrada, pero no siempre, pues no sería de utilidad. De nada serviría darles la clave para la séptima iniciación, que tienen por delante Seres tan excelsos como el Cristo. La clave para la Iniciación de la Transfiguración puede ser de importancia, pues involucra la personalidad, y muchos de ustedes tendrán que enfrentarla, en un futuro no muy lejano (desde el ángulo del milenario ciclo de la vida del alma). El secreto de la tercera iniciación reside en demostrar la total liberación de los requerimientos y demandas de la personalidad. No implica que debe expresarse total y perfectamente la vida espiritual, pero sí que el servicio a prestar y la vida que debe expresar el iniciado -considerados en forma amplia y general desde el ángulo de la tendencia de la vida y de la plena dedicación a la humanidad- deben permanecer inmutables ante las limitaciones, aún existentes, del yo personal inferior.

*Penetre en el frío.* Significa que el enfoque de la vida se centra en el reino de la verdad clara y la razón pura. La vida del iniciado se traslada rápidamente del centro egoico, el vehículo del alma, al nivel de la vida búdica o un estado del ser. Observen que no he dicho "de conciencia". Esta es amorfa, pero guarda los frutos de la experiencia obtenida en la forma. Se orienta hacia la obtención de la unidad e identificación con el aspecto vida de la divinidad y, a pesar de ello, mantiene su propia identidad lograda y reconocida. En este nivel de pura impersonalidad y correcta orientación permanece el grupo, obedeciendo la regla que rige en esta etapa particular del desarrollo.

*Vaya hacia una nueva tensión.* La interpretación de esta frase presenta dificultades; ello se debe a la falsa impresión que imparte la palabra "tensión". Mentalmente los lectores la asocian a los nervios, a los puntos de crisis, al valor y a la fatiga. ¿No es así? En realidad, tensión nada tiene que ver, entendido esotéricamente, con las mencionadas reacciones de la personalidad. El significado esotérico de tensión (hasta donde puedo explicarlo con palabras tan limitadas) es la "enfocada e inamovible Voluntad". La correcta tensión consiste en la identificación del cerebro y el alma con el aspecto voluntad y la preservación de esa identificación - inmutable e inamovible- a pesar de las dificultades y circunstancias.

Por lo tanto, podrán ver, que esta enseñanza ha dejado muy atrás a las actuales actitudes y metas. La identificación con el alma y con la jerarquía depende de la capacidad del discípulo para amar correctamente. Constituye el surgimiento del segundo aspecto

divino, porque el amor es la expresión de la vida grupal, lo cual es muy raro de encontrar en estos días. La correcta tensión indica el surgimiento del primer aspecto, la voluntad, que muy pocas veces existe, excepto en los discípulos más avanzados y en los miembros iniciados de la Jerarquía.

El amor rige el Camino que lleva hacia la vida de la Jerarquía y es la base para todo acercamiento, apreciación y aceptación de la Verdad.

La voluntad rige el Camino que lleva hacia Shamballa y es la base para todo acercamiento, apreciación e identificación con el Ser.

La voluntad desarrollada se expresará como tensión esotéricamente entendido. Personifica las ideas orientadoras, la implacable determinación, la capacidad de esperar y mantener inmovible la orientación e intención, a pesar de lo que pueda ocurrir. También involucra la decisión de emprender determinada acción (siempre de naturaleza creadora, basada en una comprensión amorosa) en el momento psicológico (correcta regulación del tiempo), o en el instante exacto que la psiquis o alma estima correcto. Aquí tenemos uno de los interesantes cambios de significación y relación que se producen en la Sabiduría Eterna. El Hijo o alma, emerge a la manifestación con la colaboración y ayuda de la Madre o aspecto materia. Esta verdad es muy conocida para ustedes. En la etapa siguiente, la del desarrollo iniciático, el Hijo se convierte a su vez en el aspecto femenino o negativo y, manifestándose como la psiquis, permite al iniciado expresar otro aspecto divino, la voluntad. Hasta no recibir la cuarta iniciación, es el alma en su función de "punto focal, para la luz descendente y la radiación ascendente". Esta actividad dual revela la naturaleza de la voluntad. Observen cómo describe el antakarana esta frase extraída de un antiguo escrito.

No es posible en estas breves instrucciones ocuparme en forma adecuada del aspecto voluntad de la divinidad, y tampoco sería de valor en la actualidad. Los aspirantes deben aprender a conocer la naturaleza de la voluntad mediante el poder de la iluminación interna y por ciertos reconocimientos inteligentes. Aprender a conocer la naturaleza del yo, ayudados por la personalidad, la sombra o distorsión de la voluntad divina. Expresan la voluntad estrictamente egoísta, autosuficiente y autoenfocada, y de allí pasan a la comprensión de la voluntad grupal y a la realización de un esfuerzo, a fin de personificar esa voluntad grupal, la cual concierne siempre a aquello que no es la voluntad del yo separado.

A medida que se acrecienta y desarrolla esta capacidad de descentralizarse altruistamente, el aspirante alcanza una etapa en que la vida y el bien grupal son considerados como parte integrante de un Todo mucho mayor. Este todo mayor es el SER Mismo, divorciado de la forma, pero actuando siempre a través de la forma y desenvolviéndose con planificado propósito, mientras se halla en manifestación. Va comprendiendo entonces que no bastan el amor y la inteligencia, sino que deben ser complementados y ayudados por la voluntad, el propósito activo e inteligente, amorosamente aplicado.

La dificultad del tema reside en el hecho que, básicamente, (por muy extraño que parezca) el amor es la línea de menor resistencia para el ser humano evolucionado. Constituye el principio que rige el actual sistema solar. La voluntad es el principio que regirá el próximo o venidero sistema solar, el cual vendrá a la manifestación por intermedio

de esos seres humanos que -en este sistema solar- lleguen a expresar plenamente el aspecto voluntad. Entonces, en la futura y culminante manifestación, el amor será para el aspecto voluntad lo que la inteligencia es, en este sistema solar, para el amor.

Notas:

*La Luz del Alma* (Libro II, Af. I).

*La Luz del Alma* (Libro IV, Aforismos 25 y 34).

## REGLA DOS

Al estudiar la Primera Regla de la Iniciación obtuvimos (o quizás fijamos con mayor claridad en nuestras mentes) tres conceptos principales:

En el Sendero de la Iniciación desarrollamos el aspecto Voluntad de la divinidad.

2. Aprendemos también a emplear la conciencia como punto de partida para el reconocimiento de un nuevo estado de comprensión que de ninguna manera es conciencia, tal como entendemos el término.

Experimentamos, antes de cada iniciación, dos pruebas principales -la de la tierra ardiente y la de la luz clara y fría.

Terminamos el estudio con el concepto Tensión, y lo definí como la identificación del cerebro y el alma con el aspecto voluntad, y la preservación de esa identificación -inmutable e inamovible- a pesar de las dificultades y circunstancias. Lo menciono porque el concepto "tensión" o punto de realización, subyace en la enseñanza de la regla que vamos a considerar.

### **Regla Dos.**

*La Palabra ha sido pronunciarla desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo. Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante. Que no guarde recuerdos, sin embargo que rija la memoria. Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.*

Un cuidadoso análisis de esta regla impartirá a la intuición mucho más de lo que aparece en la superficie, lo cual ya es de suficiente valor. Cada una de las reglas contiene la simiente de la comprensión que debe ser evocada antes de dominar la siguiente regla. Todo lo que se imparte se basa siempre en lo que ha transcurrido anteriormente. Las "tres grandes demandas" del iniciado, se fundamentan en el "triple llamado", expuesto en la Regla Dos para aspirantes y discípulos, emitido previamente. Ahora deben captarse sus significaciones superiores.

Esta regla, de suma importancia, sólo consta de cuatro partes, porque encierra la fuerza motivadora, los factores condicionantes y el lugar del triunfo -estando todos indicados en ella. Estudiaremos como ya es habitual, cada parte en forma correlativa y detalladamente, hasta donde sea factible, teniendo presente que la iniciación concierne a factores latentes en la manifestación, y ningún idioma posee palabras para describirla; se

refiere asimismo a ideas inexistentes en "la nube de cosas conocibles" (denominada así por Pantanjali) -es decir, conocibles para la masa humana. No obstante, el iniciado enfrenta un mundo de significados y asuntos aún no manifestados. La tarea del Maestro (y la de Aquellos superiores a Él) consiste en dar dichos pasos y precipitar esos "acontecimientos que están a la expectativa", trayéndolos oportunamente a la manifestación. Les recordaré que esto se realiza invariablemente empleando la voluntad y desde un punto de tensión.

*1. La Palabra ha sido pronunciada desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo.*

Quisiera llamarles la atención sobre la naturaleza progresiva de la ciencia esotérica; en ninguna parte está mejor ilustrada ni tan bien demostrada, como en esta frase, pero, a no ser que la intuición y el sentido de correlación estén activos, la idea eludirá todo reconocimiento.

En la totalidad de la enseñanza dada al aspirante y al discípulo en las primeras etapas de su entrenamiento, se ha puesto el énfasis sobre el "punto de luz" que debe ser descubierto, llevado a su plena iluminación, empleándolo luego de tal forma, que aquel en quien la luz brilla se convierte en portador de luz en un mundo oscuro. Al aspirante se le enseña que esto es posible cuando se hace contacto con el alma y la luz es descubierta. Para la mayoría esta enseñanza es conocida, y constituye la esencia del progreso que han de realizar los aspirantes y discípulos, durante la primera parte de su entrenamiento.

Nos dedicaremos ahora a otra expresión y al siguiente desarrollo en la vida del iniciado que está aprendiendo a actuar desde un "punto de tensión". Aquí reside el nuevo énfasis, y lo llevo a la atención de la humanidad en este momento, cuando el género humano se acerca al fin, al terrible pero liberador fin, de la actual gran prueba sufrida en esta moderna tierra ardiente. La humanidad podrá ahora penetrar en la luz clara y fría y allí comenzar a mantener ese punto de tensión que evocará la necesaria "comprensiva voluntad de seguir adelante por la línea de la humana voluntad al bien -primera etapa del desarrollo del aspecto voluntad. Ésta es la sublimación superior de la etapa de aspiración que precede al logro del "punto de luz" por medio del contacto con el alma.

El punto de tensión se descubre cuando la consagrada voluntad de la personalidad es puesta en contacto con la Voluntad de la Tríada espiritual. Esto tiene lugar en tres etapas bien definidas:

1. Aquélla en que el aspecto inferior de la voluntad, enfocado en el cuerpo mental -la voluntad de actuar de la personalidad-, es puesto en contacto con la mente abstracta superior; esta última es el agente interpretador de la mónada, siendo también el aspecto inferior de la Tríada. A este respecto se desprenden dos cosas:

- a. Que el contacto es posible desde el momento en que el primer tenue hilo del antakarana, el arco iris, fue tendido entre la unidad mental y el átomo manásico permanente.
- b. Que se manifiesta como absorbente devoción al Plan, y es un esfuerzo realizado, sin reparar en el costo, para servir a ese Plan cuando es captado y comprendido progresivamente.

Se manifiesta en el cultivo de la buena voluntad, como la entiende el término medio de la humanidad inteligente, y es puesto en práctica como un modo de vivir.

2. Aquélla en que el aspecto amor del alma es puesto en contacto con el correspondiente aspecto de la Tríada, al cual damos el inadecuado nombre de intuición. En realidad es la percepción y comprensión divinas, al expresarse por medio de la formulación de ideas. Aquí tenemos un ejemplo de lo inadecuado del lenguaje moderno; las ideas son amorfas, y en efecto son puntos de energía que se exteriorizan a fin de expresar oportunamente alguna "intención" del divino Logos creador. Cuando el iniciado llegue a captar y a identificarse con esto, su buena voluntad se expandirá en voluntad al bien. Plan y cualidad ceden su lugar al propósito y método. Los planes son falibles y experimentales y satisfacen una necesidad momentánea. El propósito, como lo demuestra el iniciado, es permanente, previsor, inalterable y sirve a la Idea Eterna.

3. Aquélla en que -después de la cuarta iniciación- existe una relación directa e inquebrantable entre la mónada, por intermedio de la Tríada, y a forma que emplea un Maestro para realizar Su trabajo entre los hombres. Dicha forma puede ser Su personalidad temporaria, obtenida en el curso normal de encarnaciones o sino una forma especialmente creada, a la cual los teósofos le aplican el término técnico, aunque engorroso, de "mayavirupa". Constituye el "verdadero disfraz que oculta la luz radiante y la energía dinámica de un revelado Hijo de Dios". Ésta es la definición esotérica que yo les presento. Esta etapa puede ser denominada la adquisición de la voluntad de ser, no del Ser como expresión individual sino del Ser como expresión del Todo -omnicluyente, no separatista, motivado por la bondad, belleza y verdad, e inteligentemente expresado como amor puro. Todas estas etapas se logran obteniendo un punto de tensión tras otro, y así se lleva adelante el trabajo hacia el reino de la firme y dinámica voluntad, la cual, a medida que se va desarrollando progresivamente, actúa invariablemente desde un constante punto de tensión.

Ahora nos abocaremos al estudio de un tema que siempre resulta excesivamente difícil para los estudiantes: La naturaleza de la PALABRA, del A.U.M., y sus posteriores derivaciones, el O.M. y el Sonido. Existe mucha confusión respecto a su significación y a la necesidad de su empleo. La etapa de su reconocimiento, por la cual estamos pasando ahora, es puramente exotérica, a fin de acostumbrar al público a la realidad de su existencia, y se lleva a cabo de tres maneras:

1. Por el constante empleo de la palabra "Amén" en todas las iglesias cristianas, tergiversación occidental del A.U.M. El A.U.M. constituye aquí el aspecto inferior del Sonido originador.
2. Por el énfasis que ha puesto la Masonería sobre la Palabra Perdida, atrayendo así sutilmente la atención de la humanidad hacia el O.M., el Sonido del segundo aspecto, el alma.
3. Por el creciente énfasis puesto, por los numerosos grupos esotéricos de todo el mundo, en el empleo del O.M. y su frecuente uso hecho públicamente por estos grupos y por quienes practican la meditación.

El acercamiento más sensato corresponde a la tradición masónica, porque encara principalmente el mundo de significados y una de las fases de la enseñanza esotérica. El empleo del Amén en el ritual de la iglesia cristiana, caerá en desuso con el tiempo, pues básicamente constituye una afirmación materialista, siendo por lo general considerada por los feligreses como sello de divina aprobación, adjudicado por el Todopoderoso a sus demandas de protección o de satisfacción a sus necesidades físicas; por lo tanto, todo ello está relacionado con la vida de deseos, la aspiración al dualismo y a la demanda. Involucra las actitudes de dador y de receptor.

El A.U.M. y el Amén son ambos una expresión del sonido mediante el principio de la sustancia activa inteligente de la manifestación divina, el tercer aspecto, y han servido a la necesidad humana durante la fase material y el desarrollo de la forma. También me refiero aquí al desarrollo de la mente o del cuerpo mental. La entera personalidad, cuando se ha perfeccionado y está regida por el alma, se convierte en el "Verbo hecho carne".

El conjunto de aspirantes y discípulos está hoy aprendiendo el significado del O.M., que no es el Verbo hecho carne, sino el Verbo liberado de la forma expresándose como alma-espíritu y no como cuerpo-alma-espíritu. Por lo tanto, podría decirse que:

1. El A.U.M. (observen que separo cada aspecto de este triple sonido) hace descender al plano físico el aspecto alma-espíritu, y lo arraiga allí la fuerza de su saliente vibración. Emplearé un símbolo para aclarar lo que quiero significar. Diré que es análogo "a un fuerte viento que sujeta a un hombre contra una pared, imposibilitándole toda libertad de movimiento". Vivifica la forma; intensifica el aferramiento de la materia sobre el alma; construye una prisión alrededor del alma -la prisión de los sentidos. Es el "sonido del encantamiento", fuente del espejismo y de maya; energía altamente engañosa y alucinadora, nota del arco involutivo. Oculta el secreto del mal o materia, del empleo de la forma, primeramente como prisión, luego como campo de entrenamiento y de experiencia y, finalmente, como expresión de la manifestación de un Hijo de Dios.

2. El O.M. correctamente pronunciado libera al alma del espejismo y del -encantamiento. Es el sonido de la liberación, la gran nota de la resurrección y de la ascensión de la humanidad al Lugar Secreto del Altísimo, cuando todas las demás Palabras y sonidos han fracasado. Es un sonido dual, no triple como el A.U.M.; significa la relación entre espíritu y alma y entre vida y conciencia. Esta Palabra perdida, simbolizando lo que se ha perdido en los tres mundos (ejemplificado por los grados de la Logia Azul de la Masonería), debe ser recuperada, y está hoy en proceso de ser descubierta. Los místicos la han buscado; los masones han preservado la tradición de su existencia; los discípulos e iniciados del mundo deben demostrar que la poseen.

3. El SONIDO es la única expresión del Nombre Inefable, el apelativo secreto de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, a Quien conoce la Gran Logia Blanca por dicho nombre. Recuerden siempre que nombre y forma son términos sinónimos de la enseñanza esotérica y ambas palabras contienen el secreto de la manifestación. La meta del iniciado consiste en identificarse con todas las formas de la vida divina a fin de poder considerarse a sí mismo como parte integrante de ese Todo y sintonizarse con todos los estados de percepción divina conociendo por sí mismo (no sólo teóricamente) que éstos también constituyen sus propios estados de percepción. Entonces puede penetrar en el divino arcano del conocimiento, participar de la divina omnipresencia,

expresar -a voluntad- la divina omnisciencia y prepararse para manifestar con plenitud de conciencia la divina omnipotencia.

Empleo palabras que resultan fútiles para impartir el subyacente significado de la Palabra. La comprensión sólo puede llegar cuando el hombre *vive la Palabra*, oyendo su inaudible Sonido y exhalándolo hacia los demás en un aliento vital dador de vida.

Las masas oyen el sonido del A.U.M., y la clase elevada está descubriendo que ese A.U.M. es la expresión de algo del cual trata de liberarse. Los aspirantes y discípulos del mundo oyen el O.M., y en sus vidas personales el A.U.M. y el O.M. están en conflicto. Quizás esto representa una nueva idea, pero imparte el concepto de un hecho eterno. Tal vez les ayude a comprender esta fase si puntualizo que, para el primer grupo, el O.M. puede ser representado con el signo M, que expresa la naturaleza material, mientras que el segundo grupo puede ser representado por el símbolo *M*, expresando el alma envuelta en la materia. Observarán por lo tanto, que la enseñanza conduce al hombre progresivamente hacia adelante y la ciencia esotérica pone al hombre en contacto con grandes contradicciones mentales y paradojas divinas. Durante eones se han perdido la Palabra del alma y el Sonido de la realidad espiritual. Hoy la Palabra del alma se está descubriendo nuevamente, y con ese descubrimiento el pequeño yo se va perdiendo en la gloria y el fulgor del yo divino.

Este descubrimiento culmina en el momento de recibir la tercera iniciación. El iniciado y el Maestro, conjuntamente con éstos de rango superior que se identifican con Shamballa, en forma constante y creciente, oyen con mayor claridad el Sonido que emana del Sol Central espiritual, que penetra en nuestro planeta en todas las formas de la vida divina -por conducto de nuestro Logos planetario, el cual oye con toda claridad y comprensión-, el Sonido de la sílaba inferior del Inefable Nombre de Aquel en Quien los Logos planetarios viven, Se mueven y tienen su Ser, pues Ellos son centros de la VIDA que se expresa a sí misma por medio de un sistema solar.

Como podrán ver no tiene objeto que me explaye sobre esto. Su único valor consiste en dar un impulso expansivo a la conciencia del discípulo y sacudir su imaginación (la simiente de la intuición), y aunque esté ocupado en expresar la M y después la *m*, se esforzará en ir detrás del Sonido.

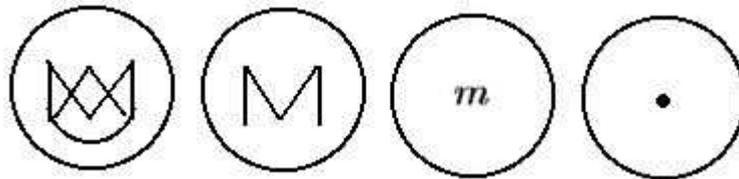
Anteriormente señalé que el sonido A.U.M., el sonido O.M. y el SONIDO mismo, están relacionados con la vibración y sus variados y distintos efectos. El secreto de la Ley de Vibración se va revelando progresivamente a medida que la gente aprende a emitir la Palabra en sus tres aspectos. Los estudiantes harían bien en reflexionar sobre la diferencia que existe entre el aliento y el Sonido, entre el proceso de la respiración y el de la creación de una actividad vibratoria dirigida. Una está relacionada con el Tiempo y la otra con el Espacio, y difieren entre sí, y (tal como reza en *El Antiguo Comentario*) "el Sonido, el último Sonido aunque inicial, concierne a aquello que no es tiempo ni espacio, está fuera del TODO manifestado, origen de todo lo que es y sin embargo, no es nada". (La *nada*. A.A.B.)

Existen, por lo tanto, grandes puntos de tensión, desde los cuales surge la Palabra Sagrada en sus mayores aspectos. Permítanme enumerarlos:

1. El punto creador de tensión -tensión lograda por el Logos planetario cuando responde al Sonido del Inefable nombre, exhalándolo, a Su vez en tres grandes Sonidos que constituye uno sólo en Su propio plano de expresión, creando así el mundo manifestado, el impulso hacia el desarrollo de la conciencia y también la influencia de la vida misma. Esto es el Sonido.

2. Siete puntos de tensión en el arco descendente e involutivo; estos producen los siete planetas, los siete estados de conciencia y la expresión de los impulsos de cada uno de los siete rayos. Constituyen el séptuple A.U.M., al cual se refiere la Sabiduría Eterna. Están relacionados con el efecto que produce el espíritu o la vida sobre la sustancia, dando así origen a la forma y creando la prisión de la vida divina.

3. El A.U.M. mismo o el Verbo hecho carne; creando finalmente un punto de tensión en el cuarto reino de la naturaleza, donde es posible el ciclo evolutivo y llega a oírse casi imperceptiblemente la primera tenue nota del O.M. El hombre individual alcanza el punto cuando la personalidad es un todo integrado y activo y el alma comienza a ejercer control. Constituye una tensión acumulada, lograda durante muchas vidas. Este proceso está descrito en los archivos de los Maestros, de la manera siguiente:



Recuerden que estos símbolos constituyen una tentativa de mi parte de traducir antiguas sílabas, en tipos de imprenta modernos. Escríbanlos, por lo tanto, el único que ya es el A.U.M.

4. Luego se produce un punto de tensión, y desde él, el hombre logra oportunamente liberarse de los tres mundos, convirtiéndose en un alma liberada; llega a ser un punto dentro del círculo -que indica el punto de tensión desde el cual actúa, siendo el círculo la esfera de su actividad autoiniciada.

No creo necesario extenderme más; el iniciado pasa de un punto de tensión a otro, análogamente a como la hacen todos los seres humanos, aspirantes, discípulos e iniciados de grado inferior; obtienen una expansión de conciencia tras otra, hasta recibir la tercera iniciación, y los puntos de tensión (cualificados por la intensidad y el propósito) reemplazan los esfuerzos anteriores y el aspecto voluntad comienza a ejercer control.

Aquí tenemos en forma concisa un nuevo ángulo del conocido tema de la Palabra -tema preservado, de alguna manera, por todas las religiones mundiales, pero, como todas las cosas, ha sido tan materializado, que la tarea de la jerarquía consiste en restablecer el conocimiento de su significado, su triple aplicación y sus significaciones involutivas y evolutivas. Los estudiantes harían bien en recordar que la emisión oral nada significa. La emisión silenciosa e inaudible dentro de la cabeza, constituye un factor importante; luego de haberlo realizado, oír su reverberación allí y reconocer que este Sonido autoiniciado -exhalado desde un punto de tensión- es parte del SONIDO original a medida que va adquiriendo la forma de una Palabra. Cuando el hombre expresa perfectamente el A.U.M., entonces puede emitir el O.M. con eficacia, desde puntos progresivos de tensión hasta la tercera iniciación. Entonces el efecto del O.M. es de tal naturaleza que la personalidad

desaparece como entidad separada, surge el alma en toda su gloria, y el primer tenue sonido del SONIDO original irrumpe en el oído del transfigurado iniciado. A esta Voz se refiere el relato bíblico de la Transfiguración. Dicha Voz dice: "Éste es mi Hijo bienamado". El iniciado registra el hecho de haber sido aceptado por Shamballa y haber establecido el primer contacto con el Logos planetario, el Hierofante, el Iniciador en la tercera iniciación, en forma análoga a como Cristo, el Maestro de Maestros, es el Iniciador y el Hierofante de las dos primeras iniciaciones.

No obstante, la Palabra que nos ocupa no es la Palabra Sagrada, sino un signo o señal de aceptación. Esta regla lo expresa en la frase: "Aceptado como grupo", la cual se refiere al conjunto y mezclas combinadas de sonidos a través de los cuales pueden actuar el alma en relación con la personalidad, la mónada en relación con la Tríada espiritual, el Maestro en relación con su ashrama y Shamballa en relación con la Jerarquía, expresando el *plan* en las etapas iniciales de contacto y, en las últimas, el *propósito*. Recuerden que la analogía rige en todo esto. La personalidad es un conglomerado de formas y vidas sustanciales que al fusionarse y mezclarse constituyen una totalidad unificada, animada por el deseo o aspiración, por el plan o propósito, y actúa en el lugar que le corresponde, inspirada por un programa interno autoiniciado. De acuerdo al punto de vista y ángulo más extenso, de quienes ven la vida en términos de totalidades cada vez más amplias, el progreso se realiza pasando de un grupo a otro.

El pronunciamiento que surge desde un punto de tensión, es la Palabra del alma al integrarse con la triple personalidad cuando está conscientemente preparada para dicha fusión. El aferramiento del alma sobre sus instrumentos de expresión, la red compuesta por los siete centros y sus subsidiarios, se intensifica, y la energía afluye obligando a la pasiva personalidad a expresar plenamente el tipo de su alma, subordinando el rayo de la personalidad (y sus tres rayos subsidiarios) a la dominante energía del alma. La primer gran integración consiste en *la fusión de la fuerza con la energía*. Esta afirmación es de suma importancia, porque expone una de las primeras lecciones que debe dominar el iniciado, y sólo puede ser debidamente comprendida por la experiencia de la vida, y sujeta a la interpretación en el mundo de significado. Alguna comprensión de lo que esto implica se obtendrá cuando el discípulo sepa diferenciar entre actividad egoica y acción de la materia, entre amor y emoción, entre voluntad inteligente y mente, entre plan y propósito. Al hacerlo, adquiere la habilidad de descubrir su punto de tensión en cualquier momento dado, y esta creciente habilidad lo llevará con el tiempo a reconocer conscientemente como unidades a un grupo tras otro, con los cuales deberá tratar de identificarse.

Encuentra a su alma mediante la fusión del alma y la personalidad; a su grupo por la absorción de esta fusión alma-forma en el grupo de un Maestro, siendo finalmente absorbido en el ashrama del Maestro; allí, en concierto con el grupo de hermanos, se fusiona y mezcla con la Jerarquía y oye la ampliación de la Palabra que originalmente pronunció su alma: Aceptado como grupo. Luego, mucho más tarde, participará de ese augusto reconocimiento que tiene lugar cuando surge la Voz -como lo hace anualmente- desde el centro de Shamballa, y el Señor del Mundo pone el sello de aprobación sobre la aceptación de la Jerarquía y sus nuevos asociados. Dicha aceptación incluye a los iniciados de tercer grado que han estado, más que nunca, estrechamente integrados con la vida jerárquica. Para ellos constituye la señal (y también para los que están más avanzados y la han oído año tras año) de que forman parte del instrumento cuyo propósito consiste en cumplir el plan. De este modo se van produciendo las grandes síntesis. Han tardado muchos eones, porque la evolución (especialmente en las primeras etapas) avanza lentamente.

Durante el período de posguerra, y a medida que la nueva estructura del venidero orden mundial vaya adquiriendo forma, los procesos se acelerarán considerablemente; sin embargo esto no sucederá hasta dentro de cien años, lo cual es un instante en la, eterna historia de la humanidad. La vida de Dios pasa de una síntesis a otra. Primeramente, la síntesis de las vidas atómicas que adquirirán formas cada vez más perfectas hasta aparecer los tres reinos de la naturaleza; luego la síntesis de la conciencia que permitirá al ser humano penetrar en la conciencia mayor del Todo y, finalmente, ese misterioso acontecimiento resultante del efecto producido por los desarrollos anteriores, denominado Identificación. Desde la primera identificación, analogía superior de la etapa de individualización, tiene lugar la absorción progresiva en totalidades cada vez mayores, y todas las veces surge la Palabra: Aceptado como grupo.

¿He logrado darles en esta breve exposición una visión algo más amplia de lo que significa la iniciación? ¿Pueden ver con mayor claridad la creciente belleza del Todo, la bondad del Propósito y la Sabiduría del Plan? ¿comprenden más cabalmente, que belleza, bondad y sabiduría. no son cualidades, como puede implicar su inadecuada nomenclatura sino grandes realidades manifestadas? ¿Han llegado a comprender que no son descriptivas de la Deidad, sino nombres aplicados a Vidas de cuya potencia y actividad los hombres nada saben?

Alguna comprensión al respecto debe infiltrarse con lentitud en la mente y conciencia de cada discípulo, a medida que sobre esa mente se va irradiando la luz del alma en las primeras etapas y, más tarde, va respondiendo al impacto de la energía proveniente de la Tríada espiritual. Sólo cuando se visualiza esto, aunque no se lo comprenda, el esforzado discípulo sabrá que las palabras:

*2. Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante,*

son un mandato viviente que lo condicionarán, quiéralo o no. de los resultados más reales que se producen al oír la Palabra pronunciada después de pasar las dos pruebas, es la incapacidad de retirarse de la posición asumida. Tener que vivir inevitablemente la vida del espíritu, constituye al mismo tiempo su horror y su alegría. Eso es exactamente lo que quiero significar. El símbolo o primera expresión de esto (para quienes viven en los tres mundos, es solo el símbolo de una realidad interna, es el impulsivo anhelo de mejorar, característica sobresaliente del animal humano. Pasa por una etapa de disconformidad a otra, impelido por un algo interno que constantemente le revela una seductora visión de algo más deseable que su actual estado y experiencia. Al principio lo interpreta en términos de bienestar material; entonces esta divina disconformidad lo impele hacia una etapa de lucha de naturaleza emocional; ansía la satisfacción emocional y más tarde las realizaciones intelectuales. En todo momento la lucha por alcanzar lo que siempre está más adelante, crea los instrumentos para lograrlo, perfeccionándolos gradualmente, hasta que la triple personalidad está preparada para obtener la visión del alma. Desde ese punto de tensión, el anhelo y la lucha recrudescen, hasta comprender la Regla Uno para Aspirantes y entrar en el sendero.

En cuanto llega a ser un discípulo aceptado y ha emprendido definitivamente el trabajo de preparación para la iniciación, ya no puede volver atrás. No podría aunque quisiera, y el ashrama, lo protege.

Cuando esta regla es para discípulos aceptados e iniciados, enfrentamos una condición similar en una vuelta más elevada de la espiral, pero con una diferencia (que difícilmente podrán captar, a no ser que se hallen en el punto donde la Palabra va hacia ustedes): el iniciado permanece solo en "unidad aislada", consciente de su misteriosa

unicidad con todo lo que existe. El anhelo que caracteriza su progreso, de llegar a la fusión alma-personalidad, se transmuta en una fija intención, en la habilidad de ir adelante hacia la clara y fría luz de la lúcida razón, libre de todo espejismo e ilusión, poseyendo ahora el poder de presentar las tres demandas, lo cual puede hacer conscientemente y por el empleo de la voluntad dinámica, en vez de "presentar la solicitud en triple forma" como lo hizo antes. Esta diferencia es vital y señala un enorme crecimiento y desarrollo.

El iniciado ha oído la Palabra que le llegó cuando se comprometió a cumplir irremediabilmente con el propósito jerárquico. Ha oído la Voz proveniente de Shamballa, así como anteriormente oyó la Voz del Silencio y la voz de su Maestro. La obediencia esotérica cede su lugar a la voluntad iluminada. Se puede ahora confiar que andará y trabajará sólo, porque inalterablemente es uno con su grupo, con la Jerarquía y finalmente con Shamballa.

La clave de esta regla reside en el mandato de que el iniciado agregue a su solicitud tres demandas y sólo después de haber sido formuladas, correctamente expresadas y motivadas por la voluntad dinámica, vendrá el mandato de seguir adelante. ¿Cuáles son estas tres demandas y con qué derecho las presenta el iniciado? Hasta ahora la nota de su conciencia en expansión había sido la visión, esfuerzo, realización y nuevamente visión; Hasta entonces se había ocupado de llegar a ser consciente en el campo de la divina realización -zona que se expande y acrecienta constantemente. En términos del ocultismo práctico, una vez que se ha identificado con esa revelación, reconoce una esfera cada vez más amplia, donde puede prestar servicio pleno de propósito y desarrollar el Plan. Hasta que esta revelación no constituya parte integrante de su vida, le será imposible al iniciado comprender el significado de estas sencillas palabras. Identificación es comprensión, más experiencia esotérica, más absorción en el Todo, y (como ya señalé anteriormente) para describir esto no tenemos terminología. El discípulo es ahora amo de lo que ha visto y se ha apropiado, y presintiendo lo que tiene por delante, y siendo consciente de ello, "se afirma sobre sus derechos esotéricos y presenta sus claras demandas".

Se pueden descubrir cuáles son esas demandas si recordamos que todo lo que debe sobrellevar y desempeñar el iniciado constituye la analogía superior y esotérica de la triple manifestación espíritu-energía, que caracterizó la primera fase de su desenvolvimiento, es decir la personalidad. Quisiera llamar la atención sobre el vocablo "desenvolvimiento", porque quizás sea la palabra más explícita y correcta que se puede aplicar al proceso evolutivo. El idioma no posee otra mejor. El iniciado siempre ha sido un iniciado. El divino Hijo de Dios siempre fue conocido por lo que es. Un iniciado no es el resultado del proceso evolutivo sino la causa del proceso evolutivo, y por medio del mismo él perfecciona sus vehículos de expresión hasta convertirse en un iniciado en los tres mundos de la conciencia y en los tres mundos de la identificación.

El desenvolvimiento prosigue de acuerdo al tipo de rayo, y cada triple etapa del desenvolvimiento inferior hace posible más tarde (en tiempo y espacio) el desenvolvimiento superior en el mundo de la Tríada espiritual. En estas instrucciones trato de indicarles la relación que existe entre la triple personalidad y la Tríada espiritual, vinculadas y unidas por el antakarana. Cada uno de estos tres aspectos inferiores Posee su propia nota y produce la formulación de las tres demandas que evocan respuesta de la Tríada espiritual, llegando así hasta Shamballa, el elevado lugar donde espera la Mónada.

En el primer capítulo del libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, publicado en 1922, senté las bases para la enseñanza más avanzada que aquí estoy impartiendo. En dicho capítulo me ocupé del alineamiento del ego con la personalidad, siendo la primera vez que fue enfocado definitivamente todo el tema del alineamiento, porque es el primer paso hacia la fusión y, posteriormente, hacia los misterios de la identificación. Permítanme ahora transcribir el párrafo:

"A medida que transcurre el tiempo, con la ayuda del Maestro, se logra la armonía del color y tono (pues son sinónimos), hasta que finalmente se obtiene la nota fundamental de la materia, la tercera mayor de la personalidad alineada y la quinta dominante del ego, seguida por el pleno acorde de la Mónada o Espíritu. Durante el discipulado buscamos la dominante del ego; pero antes debe vibrar la tercera perfecta de la personalidad. Durante varias encarnaciones hacemos vibrar los cambios en los tonos intermedios y a veces nuestras vidas vibran a un tono mayor o menor; pero siempre tienden a adquirir mayor flexibilidad y belleza. A su debido tiempo cada nota se ajusta a su acorde, el del espíritu; cada acorde forma parte de una frase, frase o grupo al cual corresponde el acorde, y la frase completa la séptima parte del todo. Las siete partes completan entonces la sonata de nuestro sistema solar -parte de la triple obra maestra del Logos o Dios, el Maestro Músico.

Llegamos ahora a un punto que difícilmente podrán captar los discípulos. El iniciado o discípulo ha llegado a una etapa evolutiva donde la triplicidad cede su lugar a la dualidad, previamente al logro de la completa unidad. Sólo dos factores le conciernen cuando "permanece en el punto medio", y son: espíritu y materia. Su principal nota consiste en llegar a identificarlos plenamente en su conciencia, pero sólo en lo que respecta a todo el proceso creador y no a su yo separado. El servicio que presta el iniciado tiene como móvil este concepto. Dicho concepto de plenitud, que gradualmente se va deslizando en la conciencia del mundo, indica que la humanidad se halla al borde de la iniciación. Por lo tanto, lo que posibilita la actividad del iniciado, cuando formula las tres demandas, es el aspecto material, "el tercero perfecto de la Personalidad". El "quinto dominante del Ego" se hace oír en la tercera iniciación, marcando el logro de la unificación, desvaneciéndose en la cuarta iniciación. En ese momento desaparece el vehículo egoico, el cuerpo causal, quedando entonces únicamente dos aspectos divinos, la sustancia activa, perfecta, radiante y organizada, el aspecto materia, a través del cual el iniciado puede actuar, controlándolo totalmente, y el dinámico principio vida, el aspecto espíritu, con el cual espera ser identificada la "divina Realidad sustancial". Este concepto subyace en las tres demandas del iniciado que (de acuerdo a la regla anteriormente dada para aspirantes y discípulos) debe pronunciar "a través del desierto, sobre los mares y a través del fuego".

No me es posible hacerles comprender explícitamente la naturaleza de las demandas, sólo puedo formular ciertas frases simbólicas que, interpretadas intuitivamente, proporcionarán una clave.

Sólo es posible formular la primera demanda porque "la vida del desierto quedó atrás; éste floreció y fructificó, luego llegó la sequía y el hombre se retiró. Aquello que nutrió y sustentó su vida se convirtió en tierra yerma, quedando sólo hueso, polvo y una insaciable sed que nada puede aplacar". Sin embargo, resulta claro para la conciencia del iniciado que al desierto hay que hacerlo florecer nuevamente como una rosa y que su tarea consiste en restaurar (distribuyendo las aguas de la vida su prístina belleza, no la belleza de su falso florecimiento. Por lo tanto, sobre la nota del aspecto inferior de la personalidad (hablo

simbólicamente) él demanda que el florecimiento tenga lugar de acuerdo al Plan Ello involucra, de su parte, una visión de ese plan, identificación con el propósito subyacente y la habilidad de actuar -por intermedio de la mente superior, aspecto inferior de la Tríada espiritual- en el mundo de las ideas para crear esas formas mentales que lo ayudarán a materializar el Plan de conformidad con el Propósito. Éste es el trabajo creador de la construcción de formas mentales, por eso se dice que la primera gran demanda "se pronuncia dentro del mundo de las ideas de Dios y va dirigida al desierto que, hace mucho tiempo, quedó atrás. Después de esa gran demanda el iniciado consagrado a prestar servicio en el mundo, retorna al desierto, trayendo consigo la simiente y el agua por la que el desierto clama."

La segunda demanda tiene relación con el anterior clamor del discípulo, emitido "sobre los mares". Se refiere al mundo del espejismo en el cual se debate la humanidad, y al mundo emocional en el que está sumergido el género humano, como ahogándose en el océano. En la Biblia se dice -y el concepto está basado en la información existente en los Archivos de los Maestros- que "ya no habrá más mar"; he dicho que llega un momento en que el iniciado sabe que el plano astral ya no existe, pues se ha desvanecido y desaparecido para siempre. Pero cuando el iniciado se ha liberado del reino de la ilusión, de las nieblas, las brumas y el espejismo, y permanece en "la luz clara y fría" del plano búdico o intuitivo (el segundo aspecto o aspecto medio de la Tríada espiritual), llega a obtener una grande y fundamental comprensión. Sabe que debe retornar (si esta palabra tan tonta explica algo) a los "mares" que dejó atrás y allí disipar el espejismo. Ahora actúa "arriba en el aire y a plena luz del día". Ya no se debate en las olas ni se hunde en las aguas profundas. Se ciernen sobre el mar, dentro del océano de luz, y vierte esa luz en las profundidades. Lleva así las aguas al desierto, y la luz divina al mundo de las brumas.

Sin embargo, nunca abandona el lugar de la identificación, y todo lo que ahora realiza lo lleva a cabo desde los niveles que ha alcanzado cualesquiera de las iniciaciones. Todo lo hace "en el desierto y sobre los mares" mediante el poder del pensamiento, el cual dirige la necesaria energía y ciertas destinadas y elegidas fuerzas, a fin de que el Plan, permítanme repetir, pueda desarrollarse de acuerdo al propósito divino por el poder de la dinámica voluntad espiritual. Cuando lleguen a comprender que el iniciado de alto grado trabaja con energía monádica y no con fuerza del alma, entonces se darán cuenta por qué necesita actuar detrás de la escena. Trabaja con el aspecto alma y por medio del poder de la energía monádica, empleando el antakarana como agente distribuidor. Los discípulos e iniciados de los primeros dos grados trabajan con fuerza del alma y por intermedio de los centros. La personalidad trabaja con fuerzas.

La tercer gran demanda contiene distintas implicaciones y se dice que se pronuncia "a través de los fuegos". En el actual sistema solar no es posible evadir el fuego. Existe en todos los niveles de la expresión divina, como bien sabemos, por el estudio de los tres fuegos -el fuego por fricción, el fuego solar y el fuego eléctrico, con sus diferenciaciones, los cuarenta y nueve fuegos- de los siete planos. Por lo tanto, si el llamado o la demanda proviene del discípulo o del iniciado, el Sonido surge siempre "a través del fuego", "hacia el fuego" y "desde el fuego". Muy poco puedo decir acerca de la técnica que subyace en la poderosa demanda. La demanda es emitida desde el plano más elevado de la voluntad espiritual, técnicamente denominado "plano átmico", y produce resultados en los niveles mentales, así como las dos anteriores demandas se desarrollan en los niveles físico y astral. Quisiera intercalar aquí la observación de que si bien no existe el plano astral, desde el ángulo del Maestro, miles de millones lo reconocen y también trabajan dentro de su esfera

alucinante, ayudados por los discípulos iniciados que actúan desde los correspondientes niveles elevados. Esto también es verdad acerca de todo el trabajo planetario, ya sea hecho por los iniciados y Maestros, actuando directamente en los tres mundos, o desde niveles superiores, como lo hacen los Nirmanakayas (los creadores Contemplativos del planeta), o de Shamballa, desde la Cámara del Concilio del Señor del Mundo. Todos los esfuerzos de la Jerarquía o los de las "Vidas condicionantes" (tal como a veces se las denomina) de Shamballa, están dedicados a desarrollar el plan evolutivo, que finalmente contendrá el propósito divino. Insisto en acentuar deliberadamente esta diferencia entre plan y propósito, porque indica la fase siguiente del desarrollo de la voluntad inteligente en la conciencia de la humanidad.

Nada más puedo insinuar acerca de estas demandas. Mucho les habré dicho si su intuición ha permanecido despierta para leer la significación de algunos de mis comentarios. Dichas demandas no sólo se refieren a la evolución de la humanidad sino a todas las formas de vida existentes dentro de la conciencia del Logos planetario. La mente rectora del iniciado indica la meta a realizar dentro de los tres mundos.

### *3. Que no guarde recuerdos, sin embargo, que rija la memoria.*

Esto no es una afirmación contradictoria. Quizás podré explicarles mejor la idea, de la manera siguiente: El iniciado no pierde tiempo recapitulando las lecciones aprendidas; actúa por hábito adquirido haciendo instintivamente lo correcto y necesario. La respuesta instintiva a las formas del medio ambiente erige, como bien saben, las normas de proceder, de conducta y de reacción. Ello establece lo que podría denominarse memoria inconsciente, y rige sin necesidad de esforzarse por recordar.

Los hábitos de la bondad, de la correcta reacción y de la comprensión instintiva, son la característica del iniciado entrenado. No necesita recordar las reglas, las teorías, los planes y las actividades. Son parte establecida de su naturaleza, como el instinto de conservación lo es del equipo de un ser humano normal. Reflexionen sobre esto y procuren adquirir los correctos hábitos espirituales. De esta manera el Maestro no pierde tiempo ocupándose de los planes del alma o personales. Tiene el hábito -basado en la memoria instintiva divina- de la actividad correcta, de la comprensión correcta y del correcto propósito. No es necesario el recuerdo.

### *4. Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.*

Esto no constituye, como podrá parecer, el esfuerzo destinado a realizar el trabajo para la humanidad, tal como lo ha planeado o deseado el grupo, con el cual está asociado el iniciado. El método de trabajo abarca una fase anterior, donde el discípulo aceptado aprende mucho. Primeramente descubre en el plano físico al grupo cuyos ideales y planes para el servicio están de acuerdo con su idea de la correcta actividad; se asocia a dicho grupo, trabaja, aprende y el aprendizaje le ocasiona mucho sufrimiento. Luego encuentra el camino hacia el ashrama de un Maestro, donde su esfuerzo consiste en aprender a emplear acrecentadamente la voluntad a fin de llevar a cabo el Plan y adaptarse a los métodos y planes grupales, trabajando para bien de la humanidad, regido por la ley de la obediencia oculta.

El iniciado, sin embargo, no trabaja de esta manera, aunque ha adquirido el hábito de entrar en contacto correcto con organizaciones de los tres mundos y de colaborar

correctamente con la Jerarquía. Actúa inspirado por el aspecto vida, identificándose con él - el aspecto vida de su rayo grupal y de todos los grupos unificados. Esto quiere decir que comprende plenamente lo que significa la vida involutiva y evolutiva. El grupo o grupos, que necesita ayuda, invoca su servicio. Su respuesta es una evocación esotérica al unísono con el grupo de servidores, con el cual está afiliado en el aspecto interno, algo muy distinto de lo que comúnmente se comprende acerca del método de prestar servicio.

### REGLA TRES

En esta regla continúa el tema de la anterior y con frases concisas y simbólicas se imparten instrucciones sobre la Ciencia de Invocación y Evocación y su significativo ritual o programa.

Dicho programa es, en realidad, la expresión o formulación humana de la Ciencia del Sonido, en lo que el Sonido puede -hasta ahora- afectar a la humanidad y a los asuntos humanos. Recuerden mi anterior enseñanza acerca de la Palabra; recuerden también que el Sonido es el sonido o nota de la Vida Misma, personificando su impulso dinámico, su poder creador y su respuesta sensible a todos los contactos.

#### Regla Tres

*Dual es el movimiento hacia adelante. El Portal queda atrás. Esto es un acontecimiento pretérito. Que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo. Que evoque respuesta del lejano y brillante centro. Cuando la demanda y la respuesta se pierden en un gran Sonido, que salga del desierto, abandone los mares y sepa que Dios es Fuego.*

Probablemente ésta sea una de las dos reglas más esotéricas que debe dominar el iniciado, ya sea como individuo o conjuntamente con el grupo. El grupo reconoce y actúa regido por la compenetrante influencia del propósito; el iniciado individual actúa con el plan. La expresión grupal, hasta donde es posible en un momento dado, en tiempo y espacio, está de acuerdo con la voluntad de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, la Vida de todo lo que existe. El iniciado individual emplea la fuerza atractiva (que a menudo erróneamente denominamos amor) de esa Vida fundamental, con el propósito de reunir aquello que dará cuerpo a la formal y así manifestar la voluntad. El grupo puede responder y frecuentemente responde al "brillante centro" Shamballa, donde el iniciado por sí mismo y en su propia y esencial identidad no podría responder. El grupo debe proteger al individuo de la terrible potencia que emana de Shamballa, la cual debe ser aminorada para él, mediante el proceso de distribución, a fin de que su impacto no se centralice en algunos o en todos sus centros, compartiéndola todos los miembros del grupo. Aquí tenemos la clave del significado del trabajo grupal. Una de sus principales funciones consiste, esotéricamente hablando, en absorber, compartir, circular y luego distribuir energía.

Este proceso de protección y distribución es una de las funciones llevadas a cabo durante las grandes reuniones en pleno, de la Jerarquía, bajo la égida de los tres Grandes Señores (el Manú, el Mahachohan y el Cristo), en ese elevado y sagrado valle de los

Himalayas donde anualmente -después de la debida preparación- la Jerarquía hace contacto con Shamballa, estableciéndose entonces una relación entre "el brillante y viviente centro" radiante y magnético centro", a fin de que "el pasivo y expectante centro" sea estimulado para seguir adelante en la escala evolutiva. Incluso la Jerarquía misma requiere la protección de todos sus miembros a fin de absorber correctamente las entrantes energías y luego distribuir sabiamente las fuerzas de la voluntad divina en los tres mundos, donde reside Su mayor responsabilidad. La enfocada voluntad de Dios, en sus implicaciones y aplicaciones inmediatas, constituye el punto de tensión desde el cual actúa Shamballa para lograr la fructificación final del Propósito divino.

Existe una marcada diferencia entre Propósito y Voluntad muy sutil ciertamente, pero bien definida para el iniciado avanzado y, por lo tanto, aún en esto aparece la naturaleza dual de nuestra manifestación planetaria y nuestra Expresión solar. Miembros del Concilio de Shamballa reconocen esta diferencia y, en consecuencia, se dividen en dos grupos que, en antigua nomenclatura, se denominan Registradores del Propósito y Custodios de la Voluntad. La Voluntad es activa, el propósito es pasivo, y espera los resultados de la actividad de la voluntad. Los Nirmanakayas o los Contemplativos planetarios y los Custodios del Plan son reflejos de ambos grupos en los círculos jerárquicos. La función de los Registradores del Propósito consiste en mantener abierto el canal entre nuestra Tierra, el planeta Venus y el Sol Central espiritual. La función de los Custodios de la Voluntad consiste en relacionar el Concilio, la Jerarquía y la Humanidad, creando así un básico triángulo de fuerza entre los tres principales centros de la vida planetaria, expresión superior (simbólica, si se quiere) de la estrella de seis puntas, formada por dos triángulos entrelazados. Una réplica de este fundamental triángulo y símbolo de energía, con su afluencia y distribución, lo tenemos en la relación entre los tres centros superiores del ser humano -coronario, cardíaco y laríngeo- y los tres centros inferiores -plexo solar, sacro y base de la columna vertebral. Podemos observar también que la Ciencia de Invocación y Evocación sigue simbólicamente líneas evolutivas. Cuando el hombre sabe que él es divino, debe reemplazar la adoración, actitud del místico, por la Invocación. Dicha revelación simbólica puede constatarse en la ascensión de las tres energías inferiores hasta las tres superiores y su respuesta evocadora, produciendo así una eventual unidad en el punto de tensión. Me doy cuenta que esto no es fácil de comprender porque encierra verdades que difícilmente podrá captar el discípulo. Pero cada uno de ustedes las captará y dominará a medida que recorren el Sendero del Discipulado y se someten al necesario entrenamiento para la iniciación. También serán dominadas posteriormente, en el actual siglo y a principio del siguiente, por una humanidad que va en rápida evolución, demostrando que la iniciación del momento se convertirá con el tiempo en una pretérita realización de las masas. Más adelante esta ponderable liberación aparecerá como resultado definido de la guerra. La Carta del Atlántico y las Cuatro Libertades, formuladas durante la tensión producida por la presión y agonía mundiales, son reflejo de ello y encierran todo lo que el hombre común, de orientación materialista, puede captar de la actual voluntad de Shamballa, a medida que condiciona los planes de la Jerarquía y es impulsada por los Registradores del Propósito. Asimismo esta revelación constituye la medida de lo que ambos grupos de Custodios han podido impartir a las mejores intelectualidades humanas -el primer grupo se ocupó de los miembros avanzados de la Jerarquía, el segundo, de los iniciados y discípulos estrechamente relacionados con la humanidad.

Nuevamente nos hallamos frente al hecho de que la Ciencia de Invocación y Evocación, de la que fundamentalmente se ocupa esta regla, constituye primordialmente una gran actividad científica, de la cual la moderna humanidad prácticamente nada sabe,

pero está relacionada con el poder mental y la construcción de formas mentales. Únicamente los iniciados de grado muy superior -como los tres Grandes Señores- tienen el derecho de invocar solos y sin ningún agente protector, tal como lo sería un grupo, y la razón de ello estriba en que son miembros del Concilio de Shamballa e individualmente Registradores del Propósito. La aparición anual del Señor Buda constituye la demostración o símbolo externo del surgimiento de esta Ciencia de Invocación y Evocación, en la incipiente conciencia de la humanidad. La oración es la imperceptible, tenue e inadecuada expresión de ello; la afirmación de la divinidad, con el fin de obtener bienestar material, constituye una tergiversación de esta verdad, lo cual debe ser recordado. La significación verdadera de esta naciente ciencia reside en que las anteriores o primitivas etapas contienen el concepto simiente de la nueva religión mundial.

En la gran invocación que he dado recientemente, la primera(1) ("que las Fuerzas de la Luz traigan iluminación a la humanidad...") constituyó, de mi parte, un esfuerzo para poner en palabras la demanda invocadora del género humano y de los hombres y mujeres de buena voluntad. Su éxito indicó la fuerza de esa buena voluntad. La segunda (2) ("que surjan los Señores de la Liberación..."), en realidad, sólo pueden emplearla con cierta medida o esperanza de éxito, los aspirantes, discípulos e iniciados, y debido a ello no se popularizó mucho entre el público, aunque en realidad, era más poderosa y eficazmente potente. Sin embargo fue esencial que existiera una fusión de ambos grupos, antes de que el llamado invocador de toda la humanidad tuviera suficiente poder y eficacia para evocar respuesta.

Antes de abocarnos al estudio de la Regla Tres, frase por frase, quisiera llamarles la atención acerca de la relación que existe entre ésta y la anterior, dada para aspirantes. El aspirante emite su llamado -a través del desierto, sobre los mares y a través de los fuegos. Su entera personalidad, integrada y orientada, está enfocada en un punto de tensión; luego emite su llamado (simbolizando la silenciosa expresión), el cual golpea contra el portal que en el primer caso lo separa de su alma, y en el segundo de la Jerarquía. El portal es sólo un símbolo de la separación; separa un lugar de otro, una esfera de actividad de otra y un estado de conciencia de otro. Fomenta en el aspirante un sentido de dualidad. Palabra descriptiva de la actitud mística. Dicha actitud abarca los conceptos de aquí y allá, de alma y cuerpo, de Dios y hombre, de Jerarquía y humanidad. Pero, la Regla Tres para iniciados demuestra que esta comprensión mística se desvanece finalmente, el sentido de separación desaparece y el portal queda atrás.

*1. Dual es el movimiento hacia adelante. El Portal queda atrás. Esto es un acontecimiento pretérito.*

Lo primero que debemos observar es que tenemos aquí la definición de un iniciado. Aquel que, en su naturaleza dual (alma y personalidad), sigue adelante. La personalidad ya no constituye su punto de tensión. Ha fusionado y mezclado en sí mismo dos aspectos divinos, que ahora constituyen una unidad integrada. Dicha fusión produce su propio punto de tensión. Ha ido adelante a través del portal Nuevamente surge un punto de tensión en que se pronuncia una Palabra en respuesta al llamado invocador del nuevo iniciado. Una Palabra vuelve a él: Aceptado como grupo. Entonces, conjuntamente con el grupo, del cual es reconocido como parte, sigue adelante. Para el iniciado (como señalé anteriormente), el pasado ha quedado atrás: "Que no guarde recuerdos"; el presente encierra un punto de tensión; el futuro indica un movimiento hacia adelante desde ese punto de tensión, como resultado de su acción efectiva. El portal se cierra detrás del iniciado, quien ahora es un

miembro aceptado de su grupo y, como reza en *El Antiguo Comentario*, "el sonido producido al cerrarse, anuncia al mundo observador que el iniciado ha entrado en el lugar secreto y que, para llegar hasta él, en su real sentido, el grupo debe también atravesar ese portal". Esto imparte la idea de autoiniciación individual, a la cual todos deben someterse, indicando también la soledad del iniciado, cuando sigue adelante. Aún no llega a comprender totalmente lo que el grupo capta; tampoco lo comprenden a él quienes están al otro lado del portal. Ha presentido durante un tiempo al grupo con el cual está ahora afiliado y es cada vez más consciente de su impersonalidad espiritual lo cual parece una especie de distanciamiento que de ningún modo nutre en él los elementos pertenecientes a la naturaleza de la personalidad, por lo tanto, sufre. Los que han quedado atrás, como parte de su antigua vida no pueden comprender su básica (aunque no desarrollada) impersonalidad. Esta actitud de parte de ellos evoca en él, cuando la siente, un resentimiento y crítica que le parecen incorrectos, siendo en dicha etapa imposible evitarlo, y aquellos a quienes criticó, tratan de destruirlo o (por lo menos) despreciarlo, e incomodarlos.

En las primeras etapas se defiende de quienes han quedado atrás, retrotrayéndose en sí mismo; en un silencio innecesario y casi inoportuno. Aprende a penetrar en la conciencia de su nuevo grupo, realizando un arduo esfuerzo para desarrollar en sí mismo la capacidad del grupo de ser espiritualmente impersonal. Sabe que es algo que debe lograr y -a medida que lo logra descubre que esa impersonalidad no está basada en la indiferencia o en la preocupación, como había creído, sino en la profunda comprensión, en el enfoque dinámico sobre el servicio mundial, en un sentido de proporción y en el desapego, que hace posible prestar la verdadera ayuda. De esta manera el portal y el pasado quedan atrás. San Pablo expresó esta idea cuando dijo: "Olvidando las cosas que quedan atrás, sigue adelante hacia la recompensa de tu elevado llamamiento en Cristo". Quisiera que observen la palabra "llamamiento".

## 2. *Que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo.*

No se trata aquí de la luz de la cabeza o la del alma, como la percibe la personalidad alineada y sintonizada. Eso también queda atrás, y el iniciado es consciente de la luz del ashrama y de la luz omnincluyente de la Jerarquía. Ambas son aspectos de la luz del alma, revelados por la luz individual de la cabeza. La luz del alma, de la cual fue consciente el iniciado desde el primer instante en que hizo contacto con el alma, durante intervalos que decrecen rápidamente, se va creando mediante la fusión de la luz del alma con la luz de la sustancia, siendo una inevitable y automática consecuencia de la purificación de los tres vehículos y de la meditación creadora. Las Sagradas Escrituras dicen que "en esa luz veremos la Luz", y es a esa Luz que me refiero -luz que únicamente puede percibirse cuando el portal se ha cerrado detrás del iniciado. Esa luz está compuesta por la luz de budi y la luz de atma, y son (interpretando esotéricamente los términos sánscritos) la luz de la razón pura, sublimación del intelecto, y la luz de la voluntad espiritual, revelación del propósito en desenvolvimiento. La primera está enfocada en el ashrama, y la segunda en la totalidad de la Jerarquía; ambas son expresiones de la actividad de la Tríada espiritual.

Si es posible, trataré de que me comprendan con toda claridad. Tenemos, por lo tanto, tres grandes luces, enfocadas en el plano mental, pues más allá de ese plano no se emplea el simbolismo de la luz; la divinidad se conoce como vida en lo que concierne a la mónada y su expresión, la Tríada espiritual. Finalmente todas las luces se enfocan en el plano mental:

La luz del alma y de la personalidad fusionadas.

La luz del grupo egoico que, al constituir un grupo reconocido en la conciencia del iniciado iluminado, se denomina ashrama, y corporifica la luz de budi o razón pura.

La luz de la Jerarquía como centro de radiación en el cuerpo planetario, corporifica la luz que produce la comprensión del plan y la cooperación con él y se obtiene mediante la identificación -en niveles mentales- con la voluntad espiritual.

Estos tres aspectos de la luz pueden describirse como:

Luz arrojada hacia arriba. La luz menor desde el ángulo de la mónada.

Luz que refleja la Tríada espiritual sobre el plano mental

Luz enfocada, producida por la unión de las dos luces, la superior y la inferior.

Éstas son analogías superiores del fulgor de la luz que surge en la cabeza, cuando la luz de la personalidad y la del alma hacen contacto.

Más allá del plano mental, el impulso iniciático o énfasis, se aplica sobre el aspecto vida, sobre la energía dinámica y la causa de la manifestación, y dicho incentivo para el progreso no se basa en la revelación, que siempre es incidental a la luz o está relacionada con su significado. Luz y revelación son causa efecto. La futura revelación que todos los hombres esperar vendrá cuando los reajustes mundiales hayan alcanzado un punto determinado, y su objetivo será inculcar en la conciencia humana el significado y propósito de la vida; tendrá lugar mediante una serie de acontecimientos espirituales que se desarrollarán paulatinamente. No puedo ni debo aclarar más estas verdades, aunque estuvieran disponibles las palabras apropiadas para expresar lo que ni tenuemente pueden presentir aún los discípulos que han pasado la primera y segunda iniciaciones. Lo que sobrevendrá por esa serie de acontecimientos espirituales y la inevitable reacción sobre el cuerpo de la humanidad, de ninguna manera estará relacionado con la conciencia, con la revelación ni con la luz. Llegará para la humanidad, en un momento aún muy lejano, un período de comprensión, que constituirá un punto de tensión y de crisis. Tal comprensión resumirá, con una efectiva conciencia condicionadora, todo lo que la cualidad sensitiva ha impartido al género humano durante las épocas. Es la consumación de la actividad de la conciencia crística. a la cual se refiere la frase respecto al Cristo, que dice: "Verá los afanes de su alma y será satisfecho". Durante la crisis provocada por esa revelación, en su punto más elevado de tensión, la humanidad exclamará al unísono: "He aquí: todas las cosas sean hecho nuevas". Ésta es la apoteosis de la visión y el preludio del desenvolvimiento de ciertos poderes y capacidades en la conciencia general y masiva de la humanidad (que se logrará lentamente desde ese punto en el tiempo), de la cual la raza es hoy totalmente inconsciente. La revelación constituirá en el futuro inmediato el primer paso hacia el lejano punto mencionado, y su significado no será evidente para la actual generación ni siquiera para la siguiente; no obstante, será apreciada gradualmente a medida que la nueva religión mundial, con su énfasis puesto sobre la invocación de energías y la evocación de "vida más abundante". se vaya desarrollando y produzca su inevitable efecto. Los estudiantes harían bien en recordar que el resultado del impacto que la energía produce sobre las formas, depende de la cualidad de las formas que reciben la impresión. Este es un enunciado de a ley oculta.

La necesidad de destruir las formas inadecuadas constituye uno de los propósitos que se hallan detrás del actual holocausto (segunda guerra mundial). Esta destrucción pudo

haberse producido mediante un acto de Dios, por ejemplo una gran catástrofe natural o una epidemia universal, y esa fue la intención original. Sin embargo, la humanidad fue arrastrada por fuerzas que contenían en sí las simientes de la destrucción, porque en ella existía aquello que respondió a esas fuerzas. Por lo tanto se permitió que la Ley de Destrucción actuara por medio de la humanidad misma, y los hombres están destruyendo las formas a través de las cuales numerosos grupos actúan. Considerándolo desde el ángulo de la evolución esto es bueno y malo. Sin embargo, es un hecho que no puede contradecirse, por lo tanto, el problema que enfrentan Custodios de la Voluntad, que actúan a través de los Custodios del Plan, consiste en extraer el bien del mal que el hombre ha forjado y así engranar los acontecimientos con las cuestiones mayores

Éste es uno de los actuales objetivos de la Jerarquía (escrito en abril de 1943) mientras se prepara para participar en los plenilunios de mayo y junio. ¿Podrán organizarse las fuerzas de tal manera, y las energías distribuirse en tal forma, que el bien, en su más plena medida, pueda ser evocado por la humanidad mediante la invocación emitida por Shamballa? Esta evocación, para un nuevo ciclo de contacto y liberación espirituales, ¿podrá ser lograda por la invocación de hombres y mujeres de buena voluntad? La voluntad al bien de las fuerzas espirituales y la buena voluntad de la humanidad, ¿podrán unirse y producir esas condiciones en que actuará el nuevo orden mundial? Éstas son las importantes preguntas que la Jerarquía está tratando de responder.

Debe recordarse que la Ciencia de Invocación y Evocación constituye un esfuerzo recíproco. La humanidad no podría ser invocadora si la Jerarquía espiritual (incluyo en el término a Shamballa y a la Jerarquía planetaria) no evocara al espíritu del hombre. La demanda invocadora de la humanidad es evocada por la invocación o Sonido de las Jerarquías espirituales. Sin embargo, la responsabilidad del hombre consiste hoy en invocar a los Señores de la Liberación y al Espíritu de Paz. Estos seres tienen el poder de elevar a la humanidad una vez que la raza humana haya adoptado la correcta actitud, y en el tercer grado de la masonería corresponden al grupo que asciende al Maestro. Su respuesta al clamor de la humanidad depende en gran parte, aunque no totalmente, de la cualidad de ese clamor.

Me pregunto si podría aclararles más el problema de la invocación, sugiriendo que las palabras "que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo" tienen significado, tanto para el iniciado individual como para todos los grupos de discípulos y todos los ashramas. El empleo de las palabras "clara y fría luz" es profundamente simbólico. La claridad de esa luz indica la función del alma, pues su gran luz permite al iniciado ver la luz. La frialdad de esa luz se refiere a la luz de la sustancia, que ni el deseo ni el ardor de la pasión pueden impartirle calor para que brille, pues ahora responde por fin, únicamente, a la luz del alma. Por lo tanto, es fría para todo lo que limita y obstaculiza y este estado de conciencia de la personalidad debe ser logrado en el propio centro del ser del hombre; allí la clara luz del alma y la fría luz de la personalidad se unen en el punto consciente más profundo de la naturaleza del discípulo, punto máximo de retiro (para lo cual todos los ejercicios de concentración y meditación han constituido la preparación científica). Luego, mediante la tensión producida, el grito invocador puede surgir con poder y eficacia. Lo mismo atañe al grupo del discípulo o a cualquier grupo de verdaderos aspirantes altruistas. Quizás llegue un momento en la vida del grupo, en que la fusionada fría luz de las personalidades contribuyentes y la clara luz de sus almas puedan funcionar en tal forma, que el unificado grito invocador evocará respuesta. Ese grito tendrá

que ver siempre con el servicio altruista que presta el grupo -servicio que de acuerdo al Plan está tratando de prestar a la humanidad.

A medida que estudiamos esta Regla Tres me doy cuenta de lo adecuado de sus palabras, en conexión con este particular ciclo histórico y en relación con las verdades que lentamente se van configurando en la conciencia de la humanidad. Nuevas verdades (quiero significar verdades nuevas para los pensadores preclaros, sólo percibidas tenuemente por los esoteristas avanzados) se hallan suspendidas sobre el horizonte de la mente humana. Se está preparando el terreno para sembrar esta nueva simiente y fijando la etapa para la entrada de los nuevos actores en el gran drama del despliegue de la revelación de la Deidad.

El hombre está captando firmemente ciertos grandes conceptos. Grandes esperanzas toman forma y se convertirán en el diseño de la vida humana. Grandes conjeturas se trasformarán en teorías experimentales y posteriormente llegarán a ser hechos comprobados. Dos cosas están sucediendo detrás de esto: Los hombres reciben estímulo y son llevados a un punto de necesaria tensión que (como resultado de una crisis) debe poner a un gran avance en el Sendero de Evolución. Se está llevando a cabo un proceso de reorientación que oportunamente permitirá a la masa humana presentar un frente unido sobre los puntos de vista considerados hasta ahora como nebulosas visiones de los inteligentes y optimistas soñadores. Una gran conmoción y movimiento está en marcha. El mundo de los hombres se agita en respuesta a la afluencia de energía espiritual. Dicha energía ha sido evocada por la inconsciente e inaudible demanda de la propia humanidad. La humanidad -por primera vez en la historia- ha llegado a ser espiritualmente invocadora.

Ahora consideraremos brevemente la naturaleza de lo que se está evocando, para obtener una vislumbre de la interrelación que existe entre los tres grandes centros planetarios: el humano, el jerárquico y Shamballa. Cada uno evoca al que actúa con menos o menor rapidez (si puedo aplicar estos términos tan inapropiados) e invoca al superior -aplicando también vocablos extremadamente engañosos; en la realidad de nuestro universo no existen superior ni inferior, mayor o menor. Sólo hay interpenetración de la sustancia, que es básicamente expresión de la materia, y su vitalización y organización en forma de expresión de la Realidad desconocida, Realidad esencial que denominamos espíritu o vida.

Como resultado de la interrelación de ambos la humanidad aparece oportunamente en tiempo y espacio. La humanidad es el resultado de todas las formas subhumanas de expresión y de experiencia y de la actividad de Seres superhumanos. Estos seres superhumanos son el producto de sistemas evolutivos anteriores y constituyen en sí la suma total del gran Sacrificio Divino a medida se enfoca en nuestra vida planetaria. Debido a que han pasado todas las fases anteriores de la existencia y perfeccionado el aspecto conciencia en Sí Mismos, mediante la experiencia humana, trascendido todo lo que el hombre puede saber y todos los estados de conciencia con los cuales está familiarizado o lo estará e futuro; ahora están expresando una fase de la divinidad de la cual el hombre nada puede saber. Ellos VIVEN. Son la energía misma, y en Su totalidad forman el "lejano y brillante centro".

### *3. Que evoque respuesta del lejano y brillante centro.*

A dicho centro damos el nombre de Shamballa. Las letras que lo componen son, numéricamente las siguientes: S.H.A.M.B.A.L.L.A. o 1.8.1.4.2.1.3.3.1. La palabra es igual al número 24, que a su vez es igual a 6. Llamaré la atención sobre el hecho de que la

palabra contiene nueve letras y, como saben, el nueve es el número de la iniciación. La meta de todo proceso iniciático consiste en permitir al género humano comprender la voluntad o propósito de la Deidad e identificarse con ella. El 6 es el número de la forma o manifestación, siendo el agente o medio a través del cual llega dicha comprensión, y por su intermedio se desenvuelve la conciencia a fin de llegar a ser la base del proceso superior instituido en la tercera iniciación. Iniciación que está estrechamente vinculada con el tercer centro mayor, Shamballa. Es el tercero desde el ángulo de la percepción y comprensión del hombre, pero el primero desde el ángulo de la Deidad Misma. Nuevamente, siendo el 6 el número del sexto rayo, es, por lo tanto, el número del idealismo y de esa fuerza impulsora que hace ir adelante a la humanidad en el sendero, la cual respondiendo a la visión, se esfuerza por ascender hacia la luz. En realidad es devoción a una meta invisible, que está perennemente adelante, y a un indesviado reconocimiento del objetivo. Como toda cualidad divina, tiene análogamente su contraparte material, por eso el 666 es considerado el número de la Bestia o materialismo, el número que predomina en los tres mundos antes del proceso de reorientación y expresión del idealismo y propósito desarrollados. El tercer aspecto se expresa por medio de un extremo materialismo, de allí los tres seis. Un antiguo libro sobre la ciencia de los números describe al iniciado como "el que experimentó y expresó el 666 y halló que era cero; descartó un 6 y se convirtió en 66 y así se encontró en el CAMINO; luego descartó nuevamente un 6 y se convirtió en el 6 perfecto -la forma, instrumento y expresión del espíritu".

El número 24 es muy interesante, pues expresa el 12 doble el zodiaco mayor y menor. Así como el número 6 manifiesta *espacio*, el número 24 expresa *tiempo*, y es la clave del gran ciclo de la manifestación. Clave de toda apariencia o encarnación cíclica. Sus dos cifras definen el método de evolución; 2 es igual a la cualidad amor-sabiduría, actuando de acuerdo a la Ley de Atracción, y conduce al hombre de un punto de realización a otro; mientras que el 4 indica la técnica del conflicto y el logro de la armonía por medio de ese conflicto; el 4 es también el número de la Jerarquía humana "Y el dos es el número de la Jerarquía espiritual. Técnicamente hablando, hasta la tercera iniciación, el iniciado se "ocupa de la relación entre el 2 y el 4; cuando éstos están colocados uno al lado de otro significa relación, y cuando están colocados uno arriba del otro, el iniciado pasa del 4 al 2". Es innecesario decir que mucho más podría explicarse acerca de estos guarismos, pero lo antedicho es suficiente para demostrar la exactitud de la ciencia esotérica de los números - no la ciencia de los números tal como se la entiende hoy.

Quisiera que observaran que la palabra "Shamballa" está compuesta de sonidos que pertenecen a la línea de voluntad, poder o energía de primer rayo de las nueve letras; seis pertenecen a la línea de fuerza de primer rayo, 1.1.1.3.3.1. -espíritu y materia, voluntad e inteligencia. El dos corresponde a la segunda línea de fuerza, 4 y 2. El número 8 inicia siempre un nuevo ciclo o continuación del número 7, número de la perfección relativa. Es el número de la conciencia crística; así como el 7 es el del hombre el 8 es el de la Jerarquía y el 9 el de la iniciación o de Shamballa. Recuerden que, desde el ángulo de la Jerarquía, la tercera iniciación es considerada como la primera gran iniciación.

Estas observaciones preliminares están destinadas a impartir mucha información esotérica a quienes comprenden que los números dan la clave de la forma Y del propósito de la vida, velado por la forma. En la tercera iniciación mayor, la tercera planetaria (en realidad la primera iniciación solar), el discípulo liberado por primera vez -solo y sin ayuda- invoca al centro más elevado de nuestro planeta, Shamballa. Esto lo hace porque, por primera vez, consciente y comprensivamente, registra el aspecto vida (que su alma puso

en actividad por medio de la forma) y vibra con la mónada. Dicho registro le permite hacer contacto con el "lejano y luminoso centro", fusionar su voluntad individual con la voluntad divina y colaborar con el aspecto propósito de la manifestación. Ha aprendido a actuar por medio de la forma; se ha dado cuenta, como alma, de la divina forma en sus muchos aspectos y diferenciaciones; comienza así a recorrer el camino del desarrollo superior, cuyo primer paso es el contacto con Shamballa, lo involucra la fusión de la voluntad de su yo y la voluntad superior con la Voluntad de Dios. .

En la tercera iniciación permanece ante el Único Iniciador, el Señor del Mundo, y "ve brillar Su estrella", y oye el sonido que -citando *El Antiguo Comentario*:

"...surge desde ese punto central de poder, donde se unieron la sustancia y la vida externa, donde el espíritu lanzó reciamente el grito que impelió a la forma a satisfacer la necesidad superior; donde la energía surgió y se fusionó con la fuerza y (al fusionarse) por ese medio tuvo su origen la música dentro de la esfera de fusión y creación.

El hombre sólo oye el sonido lejano, y no lo conoce por lo que es. El discípulo oye el sonido y ve su forma Quien permanece por tercera vez en la cima de la montaña oye una nota clara, sabe que es la suya, la nuestra, la vuestra y, sin embargo es una nota que nadie ha emitido".

4. *Cuando la demanda y la respuesta se pierden en un gran sonido, que salga del desierto, abandone los mares y sepa que Dios es Fuego.*

Esto tiene más significación que su evidente significado. Superficialmente podría significar que al oír el sonido, el iniciado deja atrás la vida del desierto de la encarnación física, la vida emocional del plano astral, agitada e inestable como los mares y actúa en el plano de la mente, cuyo símbolo es el fuego. Lo antedicho es el significado más elemental y evidente. Debido a que este tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos* ha sido para quienes poseen comprensión iniciática, esta evidente interpretación no les será satisfactoria. El significado debe ser más amplio y profundo. Las palabras "salga del desierto", son aplicables a toda la vida de la mónada encarnada en los tres mundos del esfuerzo y actividad humanas. "Abandone los mares", se refiere a que el iniciado debe abstenerse de toda experiencia sensual, porque, como he puntualizado, el estado de conciencia o percepción es superado cuando se pasan las iniciaciones superiores, siendo reemplazado por otro estado del ser, para el cual no tenemos una palabra apropiada para designarlo, excepto la inadecuada identificación. Este estado del ser es algo muy diferente del de la conciencia, tal como ustedes lo conocen. Por lo tanto, la frase significa (si es justificable el empleo de palabras tan engañosas) que el iniciado deja atrás la conciencia misma y trasciende los cinco mundos de la expresión de la vida; en la tercera iniciación el iniciado capta lo que significa cuando se dice que Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser (observen esta expresión) es Fuego. Desarrollé este tema en *Tratado sobre Fuego Cósmico* -libro que está fuera de la comprensión de todos, excepto de quienes poseen conciencia iniciática. El Fuego es la totalidad de aquello que destruye a la forma, produce la total pureza de lo que no es él, y genera el calor y la vitalidad misma detrás de todo crecimiento.

La comprensión iniciática se logra por la súbita apreciación y captación del sonido, por el despertar del oído interno a la significación de la Voz, así como el discípulo despertó

en la primer etapa a la significación de la visión. Por eso, en la tercera iniciación, el iniciado ve la estrella y oye el sonido. En las primeras dos iniciaciones ve la luz y oye la Palabra pero esto es algo distinto y constituye la analogía superior de la experiencia anterior. Evidentemente no puedo explayarme más sobre este tópico.

Sin embargo, es esencial, que algún conocimiento empiece a llegar al público sobre el centro espiritual más elevado al cual como el Evangelio insinúa) el Cristo Mismo obedecía. Frecuentemente leemos en *El Nuevo Testamento* que "el Padre le habló", que "oyó una voz" y que el sello de la afirmación (como se lo denomina esotéricamente) le fue conferido. Sólo el Padre, el Logos planetario el Señor del Mundo, emite el sonido final de afirmación. Esto no se refiere -cuando ocurre- a las primeras iniciaciones, sino a las últimas. Existen cinco evidentes crisis de iniciación que conciernen al Maestro Jesús a medida que, paso a paso, repitió las cinco iniciaciones. Detrás de esta evidente y práctica enseñanza, existe una corriente o hilo oculto de la revelación superior. Conciernen a las realizaciones del Cristo influyente cuando captó la Voz que se oye en la tercera, quinta, sexta y séptima iniciaciones. El Evangelio nos describe las cinco iniciaciones del Maestro Jesús, comenzando por la primera y terminando por la quinta. También nos da las iniciaciones de Cristo, comenzando por la segunda y terminando por la séptima. Esta última ha quedado incompleta, pues no se registró la Voz, debido a que en la Resurrección y en la Ascensión se dice que no se oyó el sonido afirmativo, el cual se oirá cuando Cristo concluya Su trabajo en Su segundo Advenimiento. Entonces la séptima gran iniciación, iniciación dual (amor-sabiduría en plena manifestación, motivados por el poder y la voluntad), culminará; Buda y Cristo unidos se presentarán ante el Señor del Mundo, unidos verán la gloria del Señor y unidos prestarán un Servicio superior cuya naturaleza y calidad nos son desconocidas.

A este respecto es conveniente recordar que hay tres grandes energías enfocadas en Shamballa, el sitial del fuego:

1. *La Energía Purificadora*: El poder innato en el universo manifestado que, gradual y constantemente, adapta el aspecto sustancia a lo espiritual mediante un proceso que denominamos purificación, en lo que concierne a la humanidad. Involucra la eliminación de todo lo que impide la plena expresión de la naturaleza divina, y ello también se debe a la capacidad inherente o latente. Para que se realice, es necesario abandonar etapa tras etapa, ciclo tras ciclo, vida tras vida y un plano tras otro, todo lo que en la naturaleza forma tiende a velar u ocultar la gloria de Dios. Esencialmente es la energía que sustituye al mal por el bien. El pensamiento humano ha degradado este concepto de tal manera, que relaciona la purificación con los fenómenos físicos con la vida en el plano físico y con el idealismo egoísta, basado en gran parte en la idea del cuidado higiénico de la sustancia. El celibato obligatorio y el vegetarianismo rígido son ejemplos conocidos, y estas disciplinas físicas ocupan el lugar de la emoción amorosa, claridad mental, iluminación intuitiva, y hacen que los pensamientos del aspirante se enfoquen hacia abajo, en la materia y no externamente hacia arriba, en la luz.

2. *La Energía Destructora*: Destrucción que elimina todas las formas que aprisionan la vida espiritual interna y ocultan la interna luz del alma. Dicha energía, por lo tanto, constituye uno de los principales aspectos de la naturaleza purificadora de la Vida divina, y por esta razón mencioné la purificación antes que la destrucción. Es el aspecto destructor de la vida misma, así como análogamente existe un agente destructor de la materia misma.

Dos cosas deben tenerse presentes en conexión con el aspecto destructor de la Deidad y con los aspectos responsables de su aparición:

- a. La actividad destructora es iniciada por la voluntad de Aquellos que constituyen el Concilio de Shamballa, los agentes encargados de poner las formas de los reinos subhumanos en línea con el propósito evolutivo. De acuerdo a la ley cíclica, esta energía destructora entra en actividad y destruye las formas de vida que impiden la divina expresión.
- b. También es puesta en actividad por determinación de la humanidad, que -de acuerdo a la ley del Karma- convierte al hombre en amo de su propio destino, llevándolo a iniciar las causas que son responsables de los acontecimientos y consecuencias cíclicas, en los asuntos humanos.

Lógicamente existe una estrecha relación entre el primer Rayo de Voluntad o Poder, las energías concentradas en Shamballa y la Ley del Karma, particularmente respecto a su potencia planetaria y en relación con la humanidad avanzada. Es evidente por lo tanto, que cuanto más rápidamente se acerca el aspirante individual a la tercera iniciación, tanto más rápida y directamente se agotará el karma del individuo. Cuando se ha establecido la relación monádica se libera el aspecto destructor de la energía básica, destruyendo con premura todos los obstáculos, lo cual también atañe a toda la humanidad. Dos factores han precipitado subjetiva y espiritualmente la actual crisis mundial: El crecimiento y desarrollo de la familia humana y -como ya se ha dicho- la afluencia de fuerza proveniente de Shamballa en esta época particular, resultado de la ley kármica y de la planeada decisión del Gran Concilio.

3. *La Energía Organizadora*: Energía que puso en actividad a las Grandes Vidas de Rayo e inició el motivo y el impulso de aquello que produjo la manifestación. Así vinieron a la expresión las siete cualidades de rayo. La relación entre espíritu y materia produjo este proceso ordenado que, a su vez, cíclicamente y de acuerdo a la ley, crea el mundo manifestado, como campo de desarrollo del alma y zona donde se cumple el propósito divino por medio del plan. Nuevamente llamaré la atención acerca de la diferencia que existe entre propósito y plan. Este aspecto que emana de Shamballa y es también inherente a la forma (como lo son los otros dos), oportunamente relaciona la voluntad humana, por medio del correcto empleo de la mente, con el planeamiento organizado de su vida independiente e individual en los tres mundos, y eventualmente relaciona y reorienta esa voluntad con la Voluntad de Dios.

Estas tres energías están simbolizadas tenuemente en la vida de Cristo, cuando ejercían influencia sobre el Maestro Jesús, hace dos mil años.

El aspecto purificador de la fuerza monádica está indicado en el episodio del Bautismo; el aspecto destructor puede observarse expresándose a sí mismo en el momento de la crucifixión, cuando rasgó de arriba abajo el velo del Templo. El episodio que indica la energía organizadora y la relación entre la voluntad espiritual del Cristo y el propósito y la voluntad del Padre, aparece cuando exclamó en el huerto de Getsemaní: "Hágase Tu Voluntad y no la mía". Este acto final tiene estrecha relación con la voluntad expresada conscientemente por el Cristo-Niño, cuando estando en el Templo comprendió que debía atender los asuntos de su Padre y que cumpliría la voluntad y ejecutaría el propósito del Padre, la Mónada, y de Aquel de Quien la Mónada es la expresión.

Dichas energías han precipitado la crisis mundial, y es de valor reconocer la naturaleza real de las fuerzas de Shamballa a medida que actúan sobre nuestra vida planetaria y desarrollan el destino humano. La gran energía purificadora está regenerando a la humanidad, y el signo externo y visible de ello lo tenemos en la difusión de incendios, característica de la guerra actual (1914-1945). Mucho mal se está consumiendo debido a la revelación de la terrible naturaleza de ese mal, y por este intermedio se está logrando la unidad. El género humano vio el mal en todos los países, y sabe que los hombres lo han producido. Los hombres han visto ese espectáculo que nunca olvidarán, y el horror así engendrado ayuda a la tumba de la humanidad se está resquebrajando y libera a los hombres para llevar una vida de resurrección. Recuerden que en el intervalo entre la experiencia en la tumba y Su aparición a Sus discípulos en forma viviente, el Maestro Jesús descendió al infierno (hablando en forma figurada), liberando a quienes se hallaban allí confinados. Se producirá un intervalo entre la oscuridad de la guerra, con la maligna historia del pasado y la aparición de una viviente civilización y cultura basadas sobre los valores espirituales, que desarrollará inteligentemente el propósito divino. Para ello se está preparando ahora el escenario.

La Crucifixión y la experiencia en la tumba llevan con el tiempo a la resurrección y a la vida. La destrucción es espantosa, pero en este ciclo particular, concierne sólo al aspecto forma de la manifestación, y (un punto que encarezco no olvidar) es la destrucción de mucho mal planetario, el cual ha estado enfocado durante eones en toda la humanidad y ha sido traído a la superficie y precipitado a una violenta actividad por un grupo de hombres malignos, cuyo destino era ése, resultado de su propia y deliberada elección y también de prolongados ciclos de egoísmo estrictamente materialista.

Quisiera pedirles a los aspirantes y discípulos que reflexionen sobre el destructivo propósito de Dios -propósito motivado por el amor, guiado por un sensato juicio respecto a la forma que ama y fomenta la vida, y por sus resultantes valores espirituales.

Existe en la materia misma una energía inherente muy destructora y poderosa, con la cual actúan las Potencias del Eje. La energía destructora que emana del "luminoso centro", Shamballa, es algo muy distinto y quisiera que lo recordaran. El poder destructor del espíritu no es el mismo que el de la materia. El ser humano destruye su propia forma una y otra vez por medio de la práctica del alma y por el enfoque materialista de sus deseos; es bien sabido que llevar una vida viciosa engendra enfermedad.

El discípulo también puede destruir su naturaleza forma por el servicio altruista y devoción a una causa. En ambos casos la forma es destruida, pero el impulso motivador es distinto y la energía destructora proviene de diferentes fuentes. La muerte de un Maestro Jesús o de un Padre Damián, la muerte de un Hitler o de un asesino, no son el resultado de las mismas energías esenciales.

Cuando el fragor de la batalla, el humo y el fuego de los bombardeos y los crueles efectos producidos en los cuerpos humanos hayan quedado en el pasado, le será evidente al aspirante comprensivo, que mucho mal fue destruido en todos los campos de la actividad humana -también en los campos de la teología religiosa, de la política y de la egoísta competencia comercial. Entonces corresponderá a la humanidad precipitar y afianzar el emergente bien, lo cual aprenderá a realizarlo empleando la tercer energía de Shamballa -la energía organizadora. El nuevo mundo será construido sobre las ruinas del antiguo. Surgirá la nueva estructura. Los hombres de buena voluntad de todas partes, guiados por el nuevo

grupo de servidores del mundo, se organizarán en vitales batallones y su primera tarea consistirá en desarrollar las rectas relaciones humanas mediante la educación de las masas. Ello significa que debe haber un desarrollo paralelo de la opinión pública iluminada, que (esotéricamente hablando) es la correcta respuesta al sonido impartido por la voluntad de Dios a los oídos atentos. Entonces, en verdad, la humanidad saldrá del desierto, abandonará los mares y sabrá que Dios es Fuego.

Nota:

Exteriorización de la Jerarquía

Ídem.

## REGLA CUATRO

Todos los años, durante el período del plenilunio de junio, llega a su punto máximo de expresión el amor de Dios, esencia espiritual del fuego solar, lográndose por medio de la Jerarquía, ese gran grupo de almas que ha sido siempre el custodio del principio luz, el amor iluminado, y que siempre -en el transcurso de las edades- cuando la influencia espiritual se halla en la cúspide, enfoca su atención sobre la raza de los hombres, por intermedio de uno de los Grandes Hijos de Dios. Durante la Luna llena de junio de 1943 se pudo observar que esta afluencia de amor divino alcanzó la máxima expresión de todos los tiempos, y en un nivel de realización que constituye también para ese particular Hijo de Dios, su máxima expresión. Tal es la Ley. Cuando un Cristo encarnado alcanza su meta de realización en tiempo y espacio lo reconoce en el plenilunio de junio, porque en el signo de Géminis se consuma y celebra la total victoria de la vida sobre la forma y del espíritu sobre la materia.

El amor de Dios, enfocado en el Cristo, trata de expresarse en algún acto de servicio especialmente útil para la humanidad. Dicho servicio ha adoptado diferente forma en el transcurso de las edades, pero se ha expresado siempre por medio de dos episodios: El primero de ellos revela al Cristo en Su capacidad de Dios Salvador, sacrificándose a Sí Mismo por el amor puro hacia Sus semejantes. Los anales de la Jerarquía contienen muchas historias de sacrificio y servicio que datan desde la misma noche de los tiempos. El principio salvador del Amor puro, se expresa en la hora de mayor necesidad humana, a través del trabajo de un Salvador del Mundo, y "para la Salvación de su pueblo, Él aparece". Satisface la necesidad y al mismo tiempo refuerza el eslabón que une a la Jerarquía con la Humanidad. La tarea de Cristo (como expresión en tiempo y espacio del segundo aspecto divino) consiste en *establecer relaciones*. Cada Representante cíclico de la Deidad acerca más la humanidad a la Jerarquía y sella ese servicio mediante algún acto final que se convertirá en el núcleo histórico por el cual lo recordarán las generaciones futuras.

Una vez logrado, permanece con Su pueblo como Guía de la Jerarquía, hasta sobrevenir Su segunda oportunidad, cuando en función de Representante de la Humanidad y de la Jerarquía, relaciona a ambas con Shamballa, tratando de hacerlo por medio de un gran acto de evocación, para lograr una relación más estrecha entre los tres grandes centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Puede hacerlo porque se lo permite el desarrollo del aspecto Sabiduría de Su naturaleza. El principal agente vinculador del universo es la energía de amor-sabiduría. El amor relaciona a la Jerarquía con la Humanidad y la sabiduría relaciona a la Jerarquía con Shamballa. Sólo cuando la

Humanidad y la Jerarquía trabajen unidas en una síntesis práctica, se le permitirá a la energía de Shamballa afluir plenamente por intermedio de los otros dos centros.

Para ayudar en este gradual procedimiento de perfección y oportuno logro del total alineamiento, se debe invocar y aceptar el concurso de Buda. Cristo como Dios-Salvador puede llevar a cabo Su tarea solo y sin ayuda. La tarea de Cristo como Dios Preservador necesita todavía del trabajo conjunto de dos elevados Representantes del segundo aspecto divino, mientras ambos están presentes en la Tierra, tal como sucede hoy respecto a Buda y a Cristo. Éste es el primer ciclo de la historia humana en que ello ha sucedido. Uno u otro han estado presentes en el transcurso de las épocas, pero no los dos simultáneamente. La razón de esto reside en que ha llegado el momento de poder establecer contacto con Shamballa y evocar su energía. A ello se debe la actividad de Buda durante el plenilunio de mayo y la del Cristo durante la siguiente Luna llena de junio. Su actividad unida sirve para establecer un acercamiento más estrecho entre el Señor del Mundo y la Jerarquía, por intermedio de Sus cuatro Representantes: El Buda, el Cristo, el Manu y el Mahachohan -los cinco vórtices de energía que en la actualidad están creando la estrella de cinco puntas de la Humanidad.

Una antigua regla, la cuarta, para aspirantes, explica con perfecta fraseología la actual actividad de Cristo y la naturaleza del anhelo que lo impulsa. Ha realizado Su tarea como Dios Salvador. La regla cuatro, tal como se da a los aspirantes y discípulos en probación, describe Su trabajo de la manera siguiente:

Que el discípulo se ocupe de evocar el fuego, nutrir las vidas menores y mantener así girando la rueda.

Ha sido dada en esta forma concisa a todos los que se acercan al sendero a fin de impartirles con la mayor brevedad y belleza la naturaleza de la vida del Guía de la Jerarquía, el Iniciador con Quien deban enfrentarse al recibir la primera y segunda iniciaciones e -individualmente como aspirantes-, deben aprender a modelar sus vidas de acuerdo a Su actividad. Sólo ahora es posible presentar dicho trabajo en términos que no acentúan la parte desempeñada por el Cristo en la Salvación del hombre.

No obstante, es posible en la actualidad presentar Su verdadera y amplia tarea, porque el sentido de proporción del hombre, su reconocimiento de los demás, su creciente sentido de responsabilidad, su poder de sufrir por lo bueno, lo bello y lo verdadero, su apropiación de la visión y su etapa de evolución, justifican un cuadro más real que -si se capta adecuadamente- permitirá al discípulo comprender los requisitos de la Regla Cuatro, para discípulos e iniciados. Únicamente, a medida que captan la naturaleza de la tarea de Cristo, después de Su acto final de servicio como Dios-Salvador, podrán comprender la naturaleza del servicio grupal y comenzar a moldear sus vidas y naturaleza, de modo de cumplir grupalmente requisitos similares.

Esto es posible en virtud de la etapa alcanzada por la Jerarquía en el proceso evolutivo. La actitud y posición de los miembros de la Jerarquía no son estáticas. Todos siguen adelante. Cuando vino Cristo hace dos mil años, encarnó en Sí mismo no sólo el principio del amor, en sentido planetario (algo que Shri Krishna había logrado), sino el principio cósmico del amor, hecho registrado por primera vez en la historia humana. Su realización fue posible debido a que la familia humana había alcanzado la etapa en que podía producir el Hombre perfecto, el Cristo, el "primogénito de una gran familia de

hermanos", un Hijo de Dios, el Verbo hecho carne. La realización y actividad del Cristo ayuda también al futuro progreso de la humanidad, porque Él permanece entre nosotros como Dios el Preservador.

Su tarea es hoy triple, y la regla expone con lenguaje claro estos tres aspectos de Su actividad divina o fases de Su trabajo y son:

1. Él "*se ocupa de evocar el fuego*". Su tarea principal, como Guía de la Jerarquía, consiste en evocar el fuego eléctrico de Shamballa, la energía de la Voluntad divina, haciéndolo en tal forma que la Jerarquía podrá ser atraída más cerca a la fuente de Vida, y la Humanidad se beneficiará en consecuencia por este acercamiento jerárquico y conocerá con el tiempo el significado de las palabras "vida más abundante". La invocación del fuego de la voluntad, por el Cristo, se inició simbólicamente en el Huerto de Getsemaní. Dos veces en forma simbólica respondió individualmente a la energía de Shamballa: una vez en el Templo de Jerusalén cuando niño, y nuevamente en el Huerto como hombre maduro, al finalizar Su carrera terrenal. Su tercera y última respuesta (con la que culmina Su trabajo desde el ángulo humano) abarca nueve años, desde la Luna llena de julio de 1936 a la Luna llena de junio de 1945. En realidad dicho período constituye para Él un acontecimiento único, viviendo ya libre en Su propio mundo, liberado de las limitaciones de tiempo y espacio. Habiendo relacionado a la Humanidad con la Jerarquía (en el caso individual del hombre, significa relacionar la personalidad con el alma), con la ayuda del Buda, trata ahora de relacionar más íntimamente a la Jerarquía con Shamballa, al amor con la voluntad, al fuego eléctrico con el fuego solar.

2. Él "*nutre las vidas menores*". Se refiere a la tarea de Cristo que prosigue día tras día en su función de "Dios Preservador", "cuidando a los pequeños". El trabajo referido aquí, concierne a Su actividad como iniciador y Su responsabilidad como Guía de la Jerarquía. Nutrir las pequeñas vidas, se refiere principalmente a Su tarea como instructor mundial y a Su responsabilidad de guiar a la humanidad hacia la luz, ayudado de todos los Maestros, trabajando cada uno por medio de Su propio ashrama.

3. Él "*mantiene las ruedas girando*". Se relaciona específicamente con Su trabajo como Verbo de Dios que se manifiesta como Verbo hecho carne. Refiérese especialmente a la gran Rueda de Renacimiento, mediante la cual descienden las almas a la encarnación; luego las asciende y retira de la prisión; mediante el girar de la rueda, los seres humanos aprenden las lecciones necesarias; crean cíclicamente sus vehículos de expresión (mecanismo de respuesta del alma en los tres mundos), así, guiados por el alma, ayudados por la Jerarquía y sus escuelas de instrucción llegan a la perfección. Todo el proceso es controlado por el Cristo, ayudado por el Manu y el Señor de la Civilización. Estos tres grandes Señores representan los tres aspectos divinos de la Jerarquía; Ellos, con los cuatro Señores del Karma, forman los siete que controlan todo el proceso de la encarnación. El tema es demasiado vasto y complejo para ser considerado aquí debidamente. Sin embargo, esta verdad nos da la clave de por qué Cristo no hizo oralmente ninguna referencia específica acerca de la encarnación, cuando se hallaba en la tierra. Estaba, entonces, ocupado en desempeñar Su tarea como Salvador mundial.

En esa época aún no había comenzado Su trabajo de Preservador y Guía de la Jerarquía, el cual dependía de Su experiencia en el Huerto de Getsemaní y de la iniciación de la Resurrección. Algún día llegarán a desenredarse los hilos de oro y plata del Evangelio y los hombres conocerán las dos interpretaciones que pueden darse a los acontecimientos y

episodios de la vida de Jesús, el Cristo. Los verdaderos e inherentes acontecimientos evidencian los grandes pasos y desarrollos del trabajo de Cristo a medida que "cubría a la humanidad con el manto del amor, tomaba el cetro de la iniciación en bien de Sus hermanos y, sin ayuda, sin temor y por propio derecho, enfrentaba al Señor Mismo de la Vida". Los episodios se refieren a acontecimientos en la vida de Jesús.

En la actualidad, en el punto inmediato de tensión, Cristo ha agregado Sus dos constantes e inminentes tareas de apresurar el advenimiento del Avatar que espera el perfecto trabajo de la Jerarquía enfocado en el Cristo, y el poderoso trabajo de Shamballa enfocado en el Señor del Mundo. Cuando llegue el momento exacto, el trabajo del Buda, representando a Shamballa, y el del Cristo, representando a la Jerarquía, además de la sincera demanda de la Humanidad, establecerán un arreglo o alineamiento que liberará un Sonido evocador extraplanetario, y entonces vendrá el Avatar.

No me pregunte, hermano mío, el día ni la hora en que lo hará, pues lo ignoro. Depende de la demanda -demanda inaudible- de todos aquellos que permanecen con intención masiva; también del momento exacto del alineamiento y de ciertos aspectos del trabajo que realizan actualmente los Miembros avanzados de la Jerarquía, y de la firmeza de los discípulos e iniciados del mundo -activos en los diversos ashramas. A todo esto se debe añadir lo que los cristianos denominan la "inescrutable voluntad de Dios", el desconocido propósito del Señor del Mundo que "conoce Su propia Mente e irradia la cualidad más elevada del Amor y enfoca Su Voluntad en Su propio y elevado Lugar fuera de la Cámara del Concilio de Shamballa".

Que el Avatar vendrá, es una predicción certera. También es verdad que su precursor será el Cristo. Cristo aparecerá, y lo hará para los entes avanzados de la familia humana; Lo reconocerán porque siempre ha permanecido con nosotros, y aunque Su advenimiento evocará en las masas una vibración en respuesta, no será reconocido directamente. En conexión con el Avatar constituirá el proceso de reconocer jerárquicamente una Presencia influyente dentro de Cuya aura el Logos planetario permanecerá como el Representante planetario. Desde Shamballa descenderá una corriente de potencia espiritual, cualificada por la voluntad al bien, que llegará hasta la atenta Jerarquía. Los Miembros de este Grupo, por intermedio del Cristo, verterán luz y energía curadora sobre la Tierra y particularmente en las conciencias de los hombres. No soy capaz de expresar en términos más claros el efecto de esta afluencia desde Shamballa. La Biblia dice que Cristo vendrá por el aire, y que en Sus alas traerá "la curación de las naciones". Llamaré la atención sobre esta idea y su aplicación en este día y generación. No hago profecías, sólo indico posibilidades.

Cuando haya aparecido el Avatar, entonces

*"Los hijos de los hombres que ahora son los Hijos de Dios apartarán Su rostro de la brillante luz e irradiarán esa luz sobre los hijos de los hombres que aún no saben que son Hijos de Dios. Entonces aparecerá Aquel que viene; Sus pasos serán acelerados, a través del valle de la sombra, por el Único Ser de terrible poder que permanece en la cima de la montaña exhalando Amor eterno, luz Suprema y silenciosa y pacífica Voluntad.*

"Entonces los hijos de los hombres responderán. Una luz renovada brillará dentro del cansado y lóbrego valle de la tierra. Nueva vida circulará por las venas de los hombres, y entonces su visión abarcará todos los caminos de lo que podrá ser.

"Así la paz vendrá nuevamente a la tierra, pero una paz muy diferente a todas las conocidas hasta ahora. La voluntad al bien florecerá como comprensión, y la comprensión fructificará como buena voluntad entre los hombres".

Así reza un profético párrafo en los antiguos Archivos de la Jerarquía, refiriéndose al angustioso ciclo actual (escrito en junio de 1943). Los hombres deben prepararse para ese día. Ustedes sabrán en qué momento el Avatar se vinculará con el Logos planetario, porque les daré la última estrofa de la Gran Invocación (dada en abril de 1945). Su empleo servirá para reconocer a Aquel que viene y le permitirá extraer de los recursos del Avatar, en la tarea de reorganizar y regenerar al mundo. Nuevamente vendrá como Salvador del Mundo, pero debido a la enorme tarea que tiene por delante, será fortificado y apoyado por el "silente Avatar", el cual (hablando esotéricamente) "fijará Sus ojos sobre Él, mantendrá Su mano debajo de Él, y Su corazón palpitará al unísono con el Suyo".

La tónica de la misión de Cristo consistirá en evocar respuesta de la humanidad a su influencia y en desarrollar en gran escala la percepción intuitiva. Cuando vino anteriormente, evocó en la humanidad la gradual respuesta a la verdad y a la comprensión mental. Por esta razón al finalizar el ciclo que Él inauguró, tenemos la formulación de la doctrina y el desarrollo de la mente.

El trabajo que ahora realizan Shamballa y la Jerarquía en bien de la humanidad, tenderá también a desarrollar la conciencia grupal y a formar numerosos grupos que serán organismos vivientes y no organizaciones, hará posible la iniciación grupal y permitirá que ciertos aspectos de la voluntad florezcan correctamente y sin peligro. La tendencia a pasar por alto las diferencias entre grupos y organizaciones está muy arraigada; la venida de Cristo arrojará mucha luz sobre este problema. El Estudio de la Regla Cuatro para discípulos e iniciados aclarará también esta cuestión de manera que ahora nos ocuparemos de ella.

### **Regla Cuatro**

*Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y de que las vidas menores retornen al depósito de la vida. Deben realizarlo evocando la Voluntad. Las ruedas menores nunca deben girar en el tiempo ni en el espacio. Sólo la Rueda mayor debe girar y avanzar.*

Esta regla se relaciona peculiarmente con la cuarta Jerarquía Creadora, personificando su meta a medida que la raza raíz aria pueda sentirla y aproximarse a ella. Está también especialmente relacionada con el cuaternario que denominamos "personalidad", compuesto de un cuerpo vital o etérico, suma total de los estados emocionales, y de una mente, además de ese algo integrado que llamamos hombre íntegro. Comprendida y seguida debidamente esta regla revela la naturaleza del cuarto plano o cuarto estado de conciencia, el de budi o plano de la razón pura, la intuición. Desde el ángulo del iniciado superior esta regla se relaciona con la actividad de la mónada, alma y cuerpo dentro de la Vida planetaria, abarcando un gran misterio y todo un sistema de relaciones, de las cuales el hombre en los tres mundos es sólo una tenue y borrosa sombra. Alguna clave del cuaternario superior, del cual se ocupa esta regla, surgirá imperceptiblemente en sus conciencias (no es posible que logren más) si tratan de comprender lo siguiente:

La mónada relaciona al iniciado con la Voluntad de Dios, con el Concilio de Shamballa, con las fuerzas activas del planeta Plutón y de otro planeta que debe permanecer innominado, y con el Sol Espiritual Central.

El Alma relaciona al iniciado con el Amor de Dios, con el aspecto conciencia de la Deidad, con la totalidad de la Jerarquía, en la cual penetra por medio del ashrama del Maestro que lo ha ayudado a recibir la iniciación, con los planetas Venus y Mercurio, con el Sol Sirio y con el Corazón del Sol.

La Personalidad relaciona al iniciado con la Mente de Dios con el principio inteligencia de la Vida planetaria, con la totalidad de la humanidad, con Saturno y Marte y con el Sol físico, por medio de su aspecto pránico.

El aspecto Vida del planeta, o ese gran océano de fuerzas en donde los tres aspectos viven, se mueven y tienen su ser relaciona al iniciado con esa Vida que actúa a través de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, formando así parte de la gran totalidad de la manifestación.

La Regla Cuatro se refiere a estos cuaternarios mayores, y su relación sólo aparece a medida que el iniciado cumple las reglas. Ahora nos ocuparemos de esta regla, frase por frase, a fin de llegar a alguna comprensión de sus significados básicos.

*1. Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y de que las vidas menores retornen al depósito de la vida.*

Un análisis casual demostrará al estudiante que esta regla contiene cuatro frases que se refieren a uno de los cuatro aspectos que hemos considerado. Recuerden esto mientras estudiamos las significaciones e interpretaciones y llevamos nuestros pensamientos al mundo de significados.

La lectura superficial de la regla hace presumir que una de las más importantes insinuaciones concierne al efecto producido sobre la vida grupal y a la irradiación sobre el individuo en el grupo. "Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y que las vidas menores retornen al depósito de la vida". Estas palabras se refieren a la personalidad grupal, compuesta por las personalidades de sus miembros. Debe tenerse en cuenta que un grupo constituye en sí una entidad, teniendo forma, sustancia alma y propósito u objetivo, y que ninguno de ellos es mejor o más grande o está más desarrollado que el conglomerado de vida grupales que lo componen. Aunque formen el grupo individuos de diversas etapas de evolución, ninguno de ellos está en un nivel inferior al de discípulo en la escala evolutiva. En el ashrama de un Maestro hay discípulos e iniciados de todos los grados, pero ningún discípulo en probación. No se acepta los de grado inferior al de discípulo -aceptado y consagrado. Ésta es una de las primeras reglas presentadas al discípulo aceptado, cuando ingresa al ashrama y desde este ángulo lo consideraremos.

Las tres reglas estudiadas anteriormente son de carácter general y se refieren a ciertos amplios temas exigidos e hipótesis que en el futuro deberán regir las conciencias de los discípulos. En esta regla particular nos introducimos en el reino de lo específico y se nos presentan ciertas actividades "intencionales" que rigen la vida del discípulo, ahora que es parte integrante del ashrama. Lo enfrenta la disyuntiva de hacer que la naturaleza de su vida acreciente el propósito grupal, aumente la fuerza grupal y elimine todo aquello que pueda

obstaculizar la utilidad grupal, acercando el objetivo para el cual fue formado el grupo - llevar a cabo los planes del Maestro. La respuesta innata, instintiva e individual del discípulo, a este objetivo de rayo y su esfuerzo por subordinar la personalidad a la dedicación del alma tenuemente percibida, indujo al Maestro, desde el principio, a reconocerlo e incorporarlo a Su ashrama. En el instante que ello sucede, el discípulo no sólo queda bajo un creciente impacto de fuerza e intención impulsora egoicas (aplicando estas palabras en Su sentido oculto), sino que la irradiación del grupo inicia sobre él su trabajo benéfico. El poder magnético "atractivo" que hasta entonces lo había guiado adelante, es reemplazado por una potencia irradiante estimuladora, efectuando grandes cambios en él y produciendo resultados de eliminación y sustitución. El efecto sobre la vida del ashrama en lo que concierne al grupo que lo compone, independientemente de la propia potencia del Maestro, puede ser descripto de la manera siguiente:

La vida de la personalidad se va debilitando constantemente, perdiendo definitivamente su aferramiento al alma. En un sentido muy real el alma comienza a dominar.

Disminuye apreciablemente la necesidad de reencarnar y, finalmente, llega a ser innecesaria la vida en los tres mundos de la manifestación humana. Todas las lecciones han sido aprendidas y se ha alcanzado el objetivo del alma.

La Voluntad de la mónada comienza a sentirse; el aspecto voluntad se fusiona con el aspecto amor, haciendo que el aspecto inteligencia sea fructífero y efectivo para llevar a cabo el propósito divino, enfocado a través del ashrama para el discípulo.

Han sido logrados los objetivos del factor tiempo y espacio, la extensión de los acontecimientos, de la materia y de la conciencia y, con el tiempo, son reemplazados por algo que aún no tenemos palabra para designarlo, ni tampoco un concepto del mismo. Comienza a expresarse después de la tercera iniciación cuando el aspecto Padre "aparece ante nuestra vista" -no sé cómo expresarlo de otra manera.

Se considera a la totalidad de mayor importancia que la parte, y esto no es un sueño, visión, teoría, ansioso deseo, hipótesis o anhelo. Es considerado como una necesidad innata y algo inevitable. Significa muerte, pero muerte como belleza gozo, espíritu en acción, o la consumación de todo lo bueno.

**Es evidente, por lo tanto, que la interpretación de estas reglas debe involucrar la capacidad de sobrepasar las actitudes usuales y lo que podríamos denominar las repetidas y gastadas trivialidades metafísicas y teosóficas, y ver la vida tal como la ve la Jerarquía. Esto significa que la vida debe ser encarada desde el ángulo del Observador y no desde el ángulo del participante en el experimento y experiencia en los tres mundos. Este Observador es distinto del que se halla en el sendero de probación.**

**La mayoría de los experimentos y experiencias han quedado atrás y se ha establecido una nueva orientación hacia un mundo de valores más elevado que el mundo de significados. Dicha actitud podría muy bien describirse como el método de acercamiento de todos los que forman parte de un ashrama. Cuando los miembros de un ashrama son aceptados como discípulos, aunque viven en los tres mundos de la experiencia, el foco de su atención no está puesto allí. Cuando son discípulos-iniciados, van siendo, en forma acrecentada, inconscientes de las actividades y reacciones de la personalidad, porque ciertos aspectos de la naturaleza inferior están controlados y purificados de tal manera que han quedado bajo el umbral de la conciencia y han penetrado en el mundo del instinto, por lo tanto, no son conscientes de ello, como no lo es del funcionamiento rítmico de su dormido vehículo físico, el hombre dormido. Esta**

**es una verdad profunda y generalmente incomprendida. Tiene relación con la totalidad del proceso de la muerte y podría considerarse como una de sus definiciones; contiene la clave de las misteriosas palabras "depósito de la vida". En realidad la muerte es la falta de conciencia de aquello que podría estar actuando dentro de alguna forma, pero de la cual la entidad espiritual es totalmente inconsciente. El depósito de la vida es el lugar de la muerte y la primera lección que aprende el discípulo.**

Los dieciocho fuegos se refieren a los dieciocho estados de la materia que constituyen la personalidad, y son: siete estados físicos de la materia, siete estados emocionales, que permiten al cuerpo astral actuar en los siete subplanos del plano astral, y cuatro estados de la materia para las cuatro condiciones de la mente concreta ( $7, 7, 4 = 18$ ). Son los dieciocho grados de la sustancia, dieciocho grupos vibratorios de átomos y dieciocho conglomerados de vida que forman los cuerpos de los señores lunares (como se los denomina en *La Doctrina Secreta*), que en su totalidad constituyen el cuerpo del Señor lunar, la Personalidad. Lo antedicho es el abecé del ocultismo y una verdad muy conocida por todos ustedes. Lo referido aquí nada tiene que ver con los procesos de purificación, de control y de disciplina, los cuales fueron tratados anteriormente y considerados como procesos necesarios aplicables en el sendero de probación, y corresponden a una etapa previa a la del discipulado aceptado, donde –en expresión rápida o lenta- se convierten en acción automática segura e inevitable.

La primera frase de esta regla se refiere al Desapego -el desapego del alma respecto al cuerpo, o la institución de esas actividades que producen lo que en la Biblia se denomina "segunda muerte". No es el desapego que practica el aspirante. Consiste en romper científicamente con todos los vínculos y terminar (por el uso total de ellos) con todos los contactos considerados ahora como militando contra la liberación. En realidad es el proceso científico para dar fin al karma. El karma individual y nacional hace que el hombre vuelva a un cuerpo físico y lo reviste con las cualidades y aspectos de la sustancia. El karma debe llegar a su fin mientras él es miembro del ashrama del Maestro y se prepara para el triunfo en la cuarta iniciación. Lo logra cumpliendo su deber, automática, incesante e indubitablemente, desde el ángulo del servicio reconocido.

Podría decirse que una inteligente comprensión de la frase conducirá a iniciar esas actividades que "producirán la muerte, la dispersión y final disolución de la personalidad, porque el karma ha terminado". Debe recordarse que un Maestro carece de personalidad, que todo lo que posee es Su naturaleza divina. La forma por cuyo intermedio actúa (si trabaja a través de un cuerpo físico y vive en él) es una imagen creada, producto de la voluntad enfocada y de la imaginación creadora, y no efecto del deseo como en el ser humano. Ésta es una diferencia muy importante y merece una detenida reflexión. Las vidas menores (regidas por la Luna) han sido dispersadas. Ya no responde al arcaico llamado del alma reencarnante, que reiteradamente atrajo hacia sí las vidas con que ha hecho contacto y matizó con su cualidad en el pasado. En la cuarta iniciación ya no existen el alma ni el cuerpo causal. Lo único que permanece es la mónada y el hilo, el antakarana, que ella tejió en su vida y conciencia durante el transcurso de las edades, y puede *centrarlo a voluntad* en el plano físico, y allí crear un cuerpo de sustancia pura y radiante luz, para satisfacer los requisitos del Maestro. El cuerpo será perfecto, adaptado totalmente a la necesidad, al plan y al propósito del Maestro. Ninguna de las vidas menores (tal como entendemos el término) forman parte de él, porque sólo pueden ser llamadas por el deseo. El Maestro no tiene deseos, y esta idea se mantiene ante el discípulo cuando comienza a comprender el significado de la, Regla Cuatro.

En ella tenemos dos ideas principales, ambas vinculadas con el primer aspecto divino: el concepto acerca de la muerte y de la naturaleza de la voluntad. En el próximo siglo se observará que la muerte y la voluntad tendrán inevitablemente un nuevo significado para la humanidad y desaparecerán la mayoría de las antiguas ideas. La muerte, para el hombre común reflexivo, constituye un momento de catastrófica crisis. La cesación y fin de todo lo amado, lo familiar y lo deseable, la irrupción en lo desconocido e incierto, y la abrupta terminación de todos los planes y proyectos. No tiene importancia cuánta fe pueda haber en los valores espirituales, ni cuán esclarecido sea el razonamiento de la mente acerca de la inmortalidad, ni tampoco cuán concluyente se evidencie la supervivencia y eternidad; siempre existe una duda, el reconocimiento de la posibilidad de que todo termina y la negación y fin de toda actividad, de todas las reacciones cardíacas, de todo pensamiento, emoción, deseo, aspiración y de las intenciones enfocadas alrededor del núcleo central del ser del hombre. El anhelo y la determinación de sobrevivir y el sentido de continuidad, todavía dependen, aún para el creyente más ferviente, de una probabilidad, de una base inestable y del testimonio de otros, que en realidad nunca han vuelto para contar la verdad. El énfasis de toda idea acerca de este tema concierne al Yo central o la integridad de la Deidad.

Observarán que en esta regla el énfasis se transfiere del yo a las partes componentes, que forman la vestidura del Yo, algo que merece considerarse. Se le informa al discípulo que debe trabajar a para desintegrar dicha vestidura y que las vidas menores retornen al depósito general de sustancia viviente. En ninguna parte se hace referencia al océano del Ser. Una cuidadosa reflexión demostrará que este ordenado proceso de desapego, que la vida grupal hace efectivo en el caso del individuo, es uno de los argumentos más contundentes a favor de la realidad de la continuidad y de la identificable supervivencia individual. Observen estas palabras. El enfoque de la actividad cambia del cuerpo activo a la entidad activa dentro de ese cuerpo, el amo de todo lo circundante, el administrador de sus posesiones, siendo él el aliento mismo que envía las vidas al depósito de la sustancia o las reclama a voluntad, a fin de reasumir su relación con él.

Expuesto de esta manera, observarán que en realidad al discípulo se le exhorta a reconocer (con la ayuda de su grupo) que él es esencialmente el aspecto Padre, la causa original, la voluntad creadora y el aliento de vida dentro de la forma. Ésta es una actitud algo nueva que se le pide adoptar, porque hasta ahora su enfoque había sido el de considerarse como alma, encarnando por la urgencia del deseo o retirándose cuando surge la necesidad. Aquí es necesaria la totalidad de la vida grupal para posibilitar este traslado de la comprensión de la forma y conciencia a la voluntad y aspecto o principio vida. Cuando ello ha comenzado a tener lugar, el discípulo-iniciado reconoce primeramente que la forma, su conciencia de la forma y sus contactos (que denominamos conocimientos), han producido en sí mismo una gran forma mental que resume todas sus relaciones con la forma, con la existencia y experiencia en los tres mundos, con la materia, con el deseo y con todo lo que la encarnación le ha otorgado. Ante su conciencia todo ello parece excesivamente exagerado. Denomina muerte al acto de desligarse de esta antigua forma mental -última forma que adopta el Morador en el Umbral. Sólo en la cuarta iniciación llega a comprender que la muerte no es más que la rotura del hilo que lo vincula al "círculo no se pasa" en el cual ha decidido restringirse. Descubre que el "último enemigo que se debe destruir", es aniquilado, finalmente, por el primer aspecto de sí mismo, el Padre o Mónada (que originalmente se puso en actividad para crear esa forma), la Vida, el Aliento, la energizadora Voluntad directriz. En último análisis, la voluntad orienta, enfoca, da

énfasis, produce *el mundo de la forma*, y ante todo (debido a su relación con el *mundo de las causas*) el *mundo de significados*.

El hombre común vive y tiene su ser en el mundo de significados; el iniciado y el Maestro tienen Sus enfoques en el mundo del Ser. Son toda voluntad iluminada por el amor, la cual los vincula con el mundo de significados, siendo capaces de desarrollar una actividad inteligente que los relacione con el mundo de la forma, y ello indica vida. El deseo del iniciado es ahora entrar en actividad y también expresar el amor. Estas cualidades son parte integrante de su equipo y expresión, pero han quedado bajo el umbral de la conciencia (analogía superior de las actividades automáticas del cuerpo físico, que realizan su trabajo sin tener el hombre conciencia de ello). Dirige sus esfuerzos hacia algo que significa muy poco para quienes leen estas palabras; los dirige hacia el conocimiento del Ser, incommovible, inmutable y viviente, que sólo puede ser comprendido en el concepto que encierran los términos "no es esto ni aquello". No es pensamiento o deseo, es la nada. Tampoco lo expresan las palabras "yo soy" ni "yo no soy", sino "Yo soy Ése Yo Soy". Habiendo explicado esto ¿saben lo que quiero significar? *La voluntad de ser se ha encontrado a si misma a través de la voluntad al bien.*

Por lo tanto, los dieciocho fuegos deben apagarse; las vidas menores (personificando el principio forma, deseo y pensamiento, suma total de la creatividad, basada en el amor magnético (retornan al depósito de la vida y sólo debe permanecer aquello que las hizo venir a la existencia, la voluntad central, conocida por los efectos de su radiación o aliento. Esta dispersión, muerte o disolución, en realidad es el gran efecto producido por la Causa central; en consecuencia el mandato es:

## *2. Deben realizarlo evocando la Voluntad*

Este tipo de muerte siempre es producido por el grupo, porque desde el primer momento constituye la inequívoca expresión de la actividad del alma -conscientemente influida por la Mónada o Padre-, siendo una actividad grupal que decide el retorno de las vidas menores al depósito general, desde el primer momento que se evidencia que la experiencia en la forma ha cumplido su propósito y la forma ha llegado a tal grado de elasticidad y capacidad, que prácticamente ha alcanzado la perfección, la cual culmina definitivamente en la cuarta iniciación. Al finalizar el gran ciclo de la vida del alma, sobrevivido durante eones, se acerca el momento en que debe terminar la apropiación de la forma y la experiencia en los tres mundos. El discípulo halla su grupo en el ashrama del Maestro; entonces conscientemente y con plena comprensión domina a la muerte -el tan temido enemigo de la existencia. Descubre que la muerte es simplemente un efecto producido por la vida y por su voluntad consciente, y el método para dirigir la sustancia y controlar la materia. Esto llega a ser conscientemente posible por haber desarrollado la percepción de dos aspectos divinos -actividad y amor creadores- y estando ahora enfocado en el aspecto más elevado, sabe que él es la Voluntad, la Vida, el Padre, la Mónada, el Uno.

Al finalizar el estudio de la Regla Cuatro debemos considerar dos cosas:

El método de evocar el aspecto Voluntad.

El proceso para reconocer el aspecto Vida, la Mónada, el Padre en los Cielos.

El resultado de ambos está descrito en las palabras finales de esta regla:

3. *Las ruedas menores nunca deben girar en el tiempo ni en el espacio. Sólo la Rueda mayor debe girar y avanzar.*

Aquí tenemos un punto que quisiera aclarar, porque abre la puerta hacia nuevos conceptos, aunque todavía no sea posible definirlos en forma tal que la masa pueda comprenderlos; incluso los discípulos que leen estas palabras no lo lograrán plenamente. Sólo quienes hayan recibido la tercera iniciación los interpretarán correctamente.

La literatura esotérica se refiere repetidas veces a los factores tiempo y espacio como si existiera una diferencia básica entre los mundos donde ambos rigen y libremente actúan los aspirantes e iniciados. Constantemente se le recuerda al aspirante que el tiempo es de naturaleza y manifestación cíclica y que el "espacio es una entidad". Necesariamente debe haber alguna comprensión de estos términos si queremos que aquello que la voluntad controla (cuando es evocada) penetre en la conciencia concedora del pensador.

Espacio y sustancia son términos sinónimos; sustancia es el conjunto de vidas atómicas con las cuales están construidas todas las formas. Este tema está encarado extensamente en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Constituye una verdad científica y ocultista. Sin embargo, sustancia es un concepto del alma y sólo es conocida realmente por el alma. Por lo tanto, después de la cuarta iniciación, cuando se ha completado el trabajo del alma y desaparece el cuerpo del alma, sólo queda lo que ha impartido, en la sustancia, como contribución -individual, grupal o planetaria- a la suma total de la manifestación. Lo único que permanece es un punto de luz, consciente e inmutable, percibiendo dos extremos de la expresión divina: el sentido de identidad individual y el sentido de universalidad. Ambos están fusionados y mezclados en el UNO, del cual el divino Hermafrodita, es el símbolo concreto -la unión, en uno de los pares de opuestos, positivo o negativo, masculino o femenino. En el estado del ser que denominamos monádico, no se percibe diferencia entre ambos (trataré de llevar estas ideas al nivel de la inteligencia del aspirante), porque se sabe que no existe identidad separada de la universalidad ni se puede apreciar lo universal, independientemente del conocimiento individual, y esta comprensión de la identificación de la parte con el todo, tiene su punto de tensión en la voluntad de ser, cualificada por la voluntad al bien y desarrollada (desde el ángulo de la conciencia) por la voluntad de saber. En realidad son tres aspectos de la divina voluntad que existe en forma perfecta en el Logos solar y tiene su medio de expresión a través del Logos planetario. Por lo tanto, dicha voluntad actúa de siete maneras por intermedio de las cualidades vivientes de los siete Logos planetarios, que se expresan por medio de los siete planetas sagrados; Ellos dedican su esfuerzo en llevar todas las formas de vida dentro de la órbita de Su influencia, en la medida en que han demostrado reconocimiento y comprobado su existencia. En consecuencia, es evidente que en cada uno de los siete planetas sagrados predominará un aspecto de la divina voluntad.

Éste es el significado de Espacio -campo donde los estados del Ser son llevados a la etapa del reconocimiento. Cuando se ha alcanzado esa etapa y el Conocedor, el alma, es plenamente consciente y posee total percepción, entonces se introduce un nuevo factor que también afecta al espacio -aunque en forma distinta- pero se relaciona con la Vida monádica. Ese factor es el Tiempo. El tiempo está relacionado con el aspecto voluntad y depende de la vida dinámica, autodirigida, que mediante la periódica o cíclica aparición, produce y demuestra la persistencia del enfoque dinámico de la intención.

Desde el ángulo de la Voluntad o el Padre, estas apariciones en el tiempo y a través del espacio, son una parte tan insignificante de la experiencia de la Entidad viviente que vive Su vida en planos que no son el físico, emocional ni mental, que se los considera como no-vida. Les recordaré que para entender esto se debe comprender a la totalidad en la luz de la parte; al Macrocosmos en la luz del microcosmos. Es tarea difícil y necesariamente muy limitada.

El discípulo sabe o está aprendiendo que él no es esto o aquello, sino la Vida misma. No es el cuerpo físico o su naturaleza emocional, ni en último análisis (frase muy esotérica), la mente o aquello mediante lo cual él conoce. Está aprendiendo que eso también debe ser trascendido y superado por el amor inteligente (lo cual sólo es posible después de desarrollar la mente) y comienza a conocerse como alma. Posteriormente llega el terrible "momento en el tiempo", cuando pendiente en el espacio descubre que él no es el alma. Entonces ¿qué es? Un punto de la divina voluntad dinámica enfocado en el alma, logrando la conciencia del Ser por el empleo de la forma. Él es Voluntad, el regidor del tiempo y, con el tiempo, el organizador del espacio. Esto lo hace teniendo siempre presente que tiempo y espacio son "juguetes divinos" y pueden utilizarse o no a voluntad.

Podríamos exponer las dos últimas frases de esta regla, de la manera siguiente: La evocación de la voluntad involucra la identificación con el propósito mayor. Las pequeñas voluntades de las pequeñas vidas deben fusionarse con la voluntad mayor del todo. El propósito individual debe identificarse con el propósito grupal, que constituye la medida del propósito del Todo o Vida Una, que las pequeñas vidas pueden captar en cualquier momento dado, en tiempo y espacio. En este sentido, esotéricamente comprendido, el tiempo es un acontecimiento -que la filosofía, tanteando para llegar a una expresión de la conciencia iniciática, señala ahora.

A la larga y literalmente, cuando sea hollado hasta el fin el sendero de evolución y materializado el plan en tiempo y espacio, quedará solo el propósito divino y la Vida omnienvolvente. Ello se debe a los giros de la gran Rueda de la Vida que hace girar las ruedas menores, en tiempo y espacio. Mientras tanto el ser humano es impulsado primeramente por el deseo, después por la aspiración de alcanzar una meta visualizada, luego por la voluntad egoísta que le revela la naturaleza de la voluntad: la persistente dedicación a algún propósito considerado deseable, al cual dedica todos sus esfuerzos. Habiendo agotado todas las metas tangibles, la vida interna obliga al hombre a ir hacia lo intangible, y la cualidad de su voluntad comienza a cambiar. Descubre una voluntad más grande que la suya, y lentamente empieza a identificarse con ella; va, etapa tras etapa, de un propósito alcanzado a otro superior; cada paso lo aleja de su pseudo voluntad y lo acerca a la comprensión del significado de la voluntad divina o propósito.

Podría decirse, a fin de poner en claro el método empleado para realizar lo antedicho, que llevando a cabo el plan, el discípulo conoce la naturaleza del propósito; pero el propósito en sí, sólo puede captarlo quien está desarrollando la conciencia monádica. No es la conciencia monádica, como la conocen los seres humanos, sino ese estado de captación que no es conciencia o conocimiento, según lo entiende el místico, ni identificación como lo denomina el ocultista, sino algo que aparece cuando los tres son reconocidos y registrados en el tiempo, dentro de la órbita del espacio.

Habiendo dicho esto, les preguntaría si con ello son más inteligentes y de qué ha valido escribir estas palabras si no las entienden. Escribo por dos razones. Primero, porque

mis funciones y deberes (como Maestro de Sabiduría) consisten en introducir ideas en la mente del hombre y hacer descender al reino de las palabras ciertos conceptos que están surgiendo, de modo de comenzar a ejercer influencia en el nivel superior de los pensadores, los cuales son responsables de precipitar profundamente las ideas en la conciencia humana. Segundo, escribo para la generación que, al finalizar este siglo, vendrá a expresar activamente el pensamiento, iniciará el armazón, la estructura y la trama de la nueva era, la cual comenzará con ciertas premisas que hoy constituyen el sueño de los más exaltados soñadores y que desarrollará la civilización de la era acuariana. Esta era futura será predominante de interacción, idealismo y conciencia grupales, así como la era pisceana fue de desarrollo y énfasis de la personalidad, de enfoque y conciencia de la personalidad. El egoísmo, tal como lo entendemos hoy, desaparecerá gradualmente, porque la voluntad del individuo se fusionará voluntariamente en la voluntad grupal. Por lo tanto, es evidente, que ello podría muy bien acarrear una situación aún más peligrosa, porque el grupo constituiría una combinación de energías enfocadas y, a no ser que dichas energías estén dirigidas hacia el desarrollo del Plan (que coordina y hace factible el propósito divino), tendremos la consolidación gradual de las fuerzas del mal o del materialismo sobre la tierra. No hablo por hablar; estoy tratando de demostrar la necesidad de consagrarse indefectiblemente, a quienes están espiritualmente orientados, a la tarea de desarrollar la voluntad al bien en la tierra y también demostrar la absoluta importancia de fomentar la buena voluntad entre las masas. Si esto no se hace al terminar la terrible depuración global, llevada a cabo hasta ahora, la etapa final será peor que la primera. El egoísmo individual será reemplazado por el egoísmo grupal, que en consecuencia será más poderoso por su dedicación, enfoque y resultados malignos. Las pequeñas ruedas pueden continuar girando en tiempo y espacio, obstaculizando el girar de la Gran Rueda que -también en tiempo y espacio- es la rueda de la humanidad. Tanto el Hombre celestial como el ser humano están desarrollando en esa rueda las cualidades y atributos divinos.

El aspecto voluntad de la divinidad sólo puede expresarse por medio de la humanidad, pues el cuarto reino de la naturaleza está destinado a ser el agente de la voluntad para los tres reinos subhumanos. Por lo tanto, fue esencial que la humanidad desarrollara el espíritu incluyente, y la tendencia hacia la identificación espiritual, como paso preparatorio para el desarrollo de la respuesta al propósito divino. Es muy esencial que los discípulos del mundo desarrollen la voluntad al bien, para que el común de la humanidad pueda expresarla. *La voluntad al bien de los conocedores del mundo es la simiente magnética del futuro.* La voluntad al bien es el aspecto Padre, mientras que la buena voluntad es el aspecto Madre, y por la relación de ambos se podrá erigir la nueva civilización, basada en sólidas líneas espirituales (aunque totalmente distintas). Recomiendo que guarden este pensamiento en su conciencia porque significa que en el futuro inmediato se han de nutrir dos aspectos del trabajo espiritual, pues de ellos dependen la esperanza de una lejana felicidad y la paz mundiales. Deben llegar hasta el nuevo grupo de servidores del mundo y desarrollar en él la voluntad al bien y también simultáneamente hasta las masas, llevándoles el mensaje de buena voluntad. La voluntad al bien es dinámica, poderosa y eficaz, está basada en el conocimiento del plan y en la reacción al propósito, tal como lo sienten los iniciados en contacto consciente con Shamballa, o los discípulos que similarmente forman parte de la Jerarquía, pero que aún no pueden hacer contacto con el Propósito central o Vida. No habiendo recibido la tercera iniciación, desconocen mayormente la vibración monádica. Para ellos sería tan peligroso hacer contacto con Shamballa (antes de la tercera iniciación, cuando todas las tendencias de la personalidad aún no han sido eliminadas) como lo sería enseñar a las masas las técnicas de la voluntad,

lo cual haría más eficaz su egoísta voluntad. La peor dificultad estriba en que el discípulo se destruiría a sí mismo y el hombre común se perjudicaría.

La exégesis de la Regla Cuatro es necesariamente breve, pues su significado es tan profundo que requiere ser estudiada cuidadosamente frase por frase y, aún así, está mayormente fuera de la comprensión de la mayoría de los lectores. Sin embargo, será de valor para los discípulos, reflexionar sobre sus distintos significados (hay varios) e implicaciones esotéricas.

## REGLA CINCO

La regla que ahora consideramos es de gran interés y practicabilidad. Les recordaré que una de las novedades que se verán en la era futura de expansión espiritual será el comienzo de algo totalmente nuevo: la Iniciación Grupal. Hasta ahora, uno por uno, los entes de la familia humana se han abierto camino a través del Portal de la Iniciación. Si el actual sistema debe sobrevivir y si consideramos el vasto número de almas encarnadas y desencarnadas que eventualmente llegarán a la meta -dos terceras partes del total, durante el actual ciclo mundial-, aún los ciclos mayores que incluyen muchos ciclos mundiales resultarán extremadamente cortos. El programa tiempo-espacio establecido por el Logos planetario, quedaría desvirtuado, pues Él estableció dicho programa para el ciclo de Su actual encarnación. Hay un término fijado para la aparición de Su cuerpo en la manifestación, nuestro planeta, así como lo hay para el cuerpo humano. Por lo tanto, debe llevar a cabo Sus planes dentro de cierto límite de tiempo, y este factor condiciona la experiencia de todas las vidas que actúan dentro de Su radio de expresión, incluyendo al reino humano.

Además debe recordarse que al evolucionar la humanidad, las personas comienzan en creciente número a actuar como almas; la naturaleza del alma (la *relación*) va produciendo efecto, los hombres expanden su punto de vista y visión, desaparece el punto de vista del yo separado y la relación y el interés grupales reemplazan esa relación personal, interna e intensa, que ha hecho del hombre, en evolución, lo que es: primeramente una personalidad integrada, y después un discípulo -aspirante a la iniciación. Al aumentar el número de discípulos que van alcanzando la comprensión grupal, se acrecienta la posibilidad de la Jerarquía, de aceptar tales discípulos en formación grupal. Por esta razón es necesario restablecer en la Tierra los antiguos Misterios. Dicha relación grupal debe ser demostrada en los tres mundos y expresada por los discípulos en su vida grupal en el plano físico. A ello se debe el nuevo experimento emprendido por la Jerarquía a fin de exteriorizar Sus ashramas. Este experimento implica enormes dificultades a causa del astralismo, las ambiciones y la creciente influencia que ejerce la *personalidad* de la mayoría de las personas.

Conductores autoerigidos de numerosos grupos reaccionarán ante este experimento y se proclamarán Maestros con ashramas establecidos, destinados a dar entrenamiento para la iniciación. Ya hay indicios de ello.

La Jerarquía ha tenido que enfrentar, a este respecto, grandes dificultades, pues los Maestros se hallaron por un lado ante el astralismo y la tendencia al espejismo de la mayoría de la gente, y por otro, con el rápido progreso de la conciencia humana hacia el campo de relación, vida, reacción y actividad grupales. Ello dio origen a que la Jerarquía

intentara entrenar esas mentes y corazones preparados, a fin de atravesar en conjunto el Portal de Luz y entrar en el Camino Iluminado. Dicha exteriorización aún no ha tenido lugar. Se están haciendo algunos ensayos con algo de éxito y también con cierto desaliento.

Por lo tanto, los Maestros han decidido dos cosas al enfrentar el futuro de la humanidad y al prepararse para dar los pasos necesarios que satisfagan la *aspiración progresista* del hombre. He elegido cuidadosamente estas dos palabras. Shamballa exigió los dos requisitos a la Jerarquía, a fin de proteger los Misterios e impedir una precipitación demasiado prematura de la vida jerárquica en la tierra. Ambos requisitos están contenidos en esta regla.

### **Regla Cinco.**

*Que el grupo perciba al unísono el fulgor de la Tríada, que atenúa la luz del alma y apaga la luz de la forma. El Todo macrocósmico es lo único que existe. Que el grupo perciba el Todo y después no piense más en "tu alma y mi alma".*

En su primera demanda, Shamballa pide que los grupos en preparación para la iniciación se formen con quienes están en proceso de construir el antakarana, puente entre la Tríada y la personalidad, y en su segunda demanda pide que quienes se están entrenando demuestren signos del sentido de síntesis.

Por lo antedicho, se evidencian los factores que han regido la presentación de la verdad que he tratado de exponer en el transcurso de los años. La enseñanza sobre el antakarana (insinuada fugazmente por H.P.B.) fue ampliada en el libro titulado *La Educación en la Nueva Era* y también en la segunda parte de este tomo, y se impartió a un número de aspirantes avanzados, en la esperanza de que se beneficiarán con ella; también he destacado la necesidad de la síntesis, que tiene estrecha relación con el aspecto voluntad, primer aspecto divino. Antiguamente, cuando los aspirantes pasaban apropiadamente por el ciclo del misticismo, se les enseñaba a "percibir la visión" -visión de la meta, de la belleza a descubrir, del ser amado a conocer, de la liberación a obtener, de la satisfacción espiritual y de la puerta abierta que conduce a mayores maravillas. En la ya iniciada era ocultista se enseñará al neófito a ver la totalidad del cuadro, a pensar en términos más amplios, a salir de la normal conciencia separatista y a penetrar en la amplia esfera de percepción que no "ve diferencia alguna". La meta, o más bien el resultado del método místico y ocultista, es la fusión del camino vertical de la vida con el camino horizontal del servicio, y Shamballa demanda que dicha fusión condicione la tentativa que ahora se está llevando a cabo para entrenar a aquellos que *juntos* buscarán la iniciación, *juntos* atravesarán el Portal hacia el Camino, y en *conjunto* serán presentados como una "unidad de Luz" al Iniciador Uno. Este sentido de síntesis (que debe demostrarse acrecentadamente cuando se reciben las iniciaciones en forma grupal) sólo pueden lograrlo quienes han eliminado la brecha entre la mente concreta inferior y la mente superior o -describiéndolo más técnicamente y en léxico de la ciencia ocultista académica- entre la unidad mental y el átomo manásico permanente.

La Regla Cinco, que aparece en el libro *Iniciación Humana y Solar*, expone clara y bellamente la meta del sendero de probación y dice:

Que el aspirante procure que el Ángel solar atenúe la luz de los ángeles lunares, y permanezca como única luminaria en el cielo microcósmico.

El probacionista debe ver el alma como el sol de la vida. La luz de la luminaria central debe apagar las luces menores y el fuego solar extinguir los pequeños fuegos. El Ángel solar controla la vida y las fuerzas de la personalidad. Es la meta del sendero de probación y de los aspirantes al discipulado en la nueva era. Hasta ahora ha sido la meta de toda la enseñanza impartida acerca del sendero del discipulado, pero el alto grado de inteligencia que posee el aspirante moderno justifica un cambio, y a medida que transcurre el tiempo, los actuales requisitos exigidos a los discípulos hasta la segunda iniciación inclusive, constituirán los futuros requisitos para entrar en el sendero de probación.

Para ello será necesaria una clara comprensión del sendero del discipulado. La enseñanza principal en ese sendero será:

La construcción del arco iris, el antakarana.

La naturaleza de la intuición y su desarrollo, a medida que reemplaza a los dos aspectos de la mente: concreta y abstracta, inferior y superior.

La naturaleza de la vida según la expresa la mónada.

Estos tres acercamientos a la verdad ocultan la revelación; reemplazarán la enseñanza dada a los neófitos y discípulos del mundo acerca del alma, y para ello se pondrá el énfasis sobre el aspecto vida y no tanto sobre el aspecto amor. Su razón estriba en que serán más las personas que vivirán como almas, por lo tanto expresarán el amor, y la naturaleza de la vida y experiencia monádica constituirá para ellos la siguiente y normal revelación -sólo es posible sin embargo para quienes intentan vivir como almas, practicar el amor o sentido de no-separatividad y vivir por lo menos en la periferia del mundo jerárquico. En consecuencia es inevitable -para los que así viven o huellan el sendero del discipulado- que los factores que inspiran todos los esfuerzos jerárquicos se irán evidenciando tenuemente y, paulatinamente, dichos factores irán asumiendo para ellos los contornos de una meta indistinta y lejana.

Las dos partes de esta regla expresan las nuevas demandas para discípulos, no para aspirantes, lo cual se evidencia al estudiar las dos reglas: una para aspirantes y otra para discípulos. La de aspirantes se refiere al microcosmos; la de discípulos mantiene ante ellos la visión del Macrocosmos.

Ambas demandas están expresadas en la Regla Cinco:

1. *Que el grupo perciba al unísono el fulgor de la Tríada, que atenúa la luz del alma y apaga la luz de la forma.*

Esto es una exhortación a la construcción del antakarana, que vincula la personalidad del discípulo con la Tríada.

2. *El Todo macrocósmico es lo único que existe. Que el grupo perciba el Todo y después no piense más en "tu alma y mi alma".*

Ésta es una demanda para adquirir un sentido de síntesis, la cual es visión ocultista y no visión mística. Ambas demandas constituirán los dos requisitos básicos en las nuevas escuelas de ocultismo.

En vista de toda la instrucción impartida anteriormente en este tomo y de la claridad con que ha sido expuesta la afirmación que antecede, no será necesario que me explye extensamente respecto a la primer demanda. Quizás sea conveniente explicar la palabra "demanda" que hemos empleado. Al encarar el tema debe recordarse que la meta mantenida ante los miembros de la Jerarquía es su aceptación en Shamballa, y que al prestar servicio en la vida puedan expresar divinamente el primer gran aspecto divino, la voluntad. Ellos también están evolucionando. Su meta consiste en pasar "por el ojo de la aguja", en Su camino hacia la evolución superior, el cual se extiende ante un Maestro de Sabiduría. La aplicación de esta frase esotérica por Cristo, que aparece en *El Nuevo Testamento*, nos da un indicio acerca de la naturaleza de la excelsa conciencia que Él expresó. Al enfrentar al joven acaudalado, dueño de grandes posesiones, le indicó que se preparara para dar un paso adelante en una gran renunciación. Nunca ha sido captado su verdadero significado, debido a que la frase "joven acaudalado" es en realidad un término técnico que se aplica frecuentemente a un iniciado de tercer grado, así como las palabras "los pequeños" o "pequeño niño", se aplican a un iniciado de primero o segundo grados. Este joven acaudalado, lo era por su amplio campo de percepción, por las dotes de su personalidad, por su aspiración y su reconocimiento, por su milenaria experiencia y desarrollo evolutivo. Cristo le dijo que debía prepararse para lo que en la Regla Cinco se denomina, "el fulgor de la Tríada" y para desarrollar la conciencia monádica y la cuarta iniciación. En esa iniciación, el cuerpo causal, en el cual el alma experimenta y cosecha los frutos de la experiencia, debe ser destruido y lo será, y tendrá lugar antes que el iniciado entre en la Cámara del Concilio del Altísimo y exprese la voluntad al bien y la voluntad de Dios, al cumplir Sus propósitos. La voluntad de este particular "joven acaudalado", aunque iniciado, no llenaba aún los requisitos, de manera que se alejó entristecido; debía prepararse para la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, la Crucifixión, y capacitarse para pasar a través del ojo de la aguja.

En *El Antiguo Comentario* hay una serie de frases simbólicas que arrojan luz sobre las grandes oportunidades que surgen en los momentos críticos, cuando la vida del alma pasa por la experiencia de la encarnación y se enriquece con ello:

"Dentro de la matriz del tiempo, circunscrita por el espacio y limitada por las tinieblas -aunque sustentada por el calor-, la vida evoluciona. Desarrolla facultades. Llega a ser en miniatura lo que es. Adquiere forma y conoce lo divino en la separación. Tal es la meta. Reflexiona. El conocimiento llegará. "Más allá del portal existe mayor vida y luz. Se conoce a sí misma como lo que es. No se basta a sí misma y sabe que es Ése - que es parte del Todo, divinamente uno con los demás. Reflexiona. La unión vendrá.

"Delante del baluarte del lugar de Dios surge un Hijo de Dios. Permanece ante el ojo de la aguja y trata de atravesar el muro que se lo impide. No está circunscrito por el tiempo ni el espacio. Pero la luz y la vida le pertenecen. Conoce la belleza y sabe que Ése existe. En vez de tiempo y espacio y la poderosa atracción de la forma, sabe que es rico en amor; conocimiento, sabiduría, percepción interna y en todos los trofeos de Dios (hasta donde puede captarlo), excepto una sola cosa. Reflexiona. El Propósito se revelará a sí mismo, el Todo quedará revelado, entonces el alma -colmada de riquezas y frutos de largas jornadas- desaparecerá como las brumas y sólo quedará Dios, el Ser viviente".

Existe además otra serie de frases dedicadas a expresar ese estado por el cual deben pasar los ya perfectos Hijos de Dios, cuando han dado fin a Su trabajo en la Tierra y se Les revela una mayor gloria. Pero esto no lo transcribiré, sólo daré tres símbolos:

*La matriz...individualización...separación.*

Conduciendo a la integración de la personalidad y a la autorrealización.

Culminando en el sendero de iniciación ...el nacimiento del Cristo.

Produciendo actividad inteligente.

Iniciación.

*La puerta de dos hojas...iniciación...conciencia grupal.*

Conduciendo a la expresión del alma.

Culminando en la tercera iniciación.

Produciendo una vida amorosa.

La tercera iniciación.

*El ojo de la aguja...evolución superior...conciencia monádica.*

Conduciendo a la expresión de la vida.

Culminando en la quinta iniciación.

Produciendo vida plena de propósito.

Consumación.

Estos tres puntos permiten entrar en los tres centros planetarios: Humanidad, Jerarquía y Shamballa.

En forma curiosa, la primera demanda constituye la primera manifestación del reconocimiento (acordado directamente) de que las Grandes Vidas en Shamballa se hallan en relación directa con la humanidad. Hasta ahora el contacto no era directo, ni Ellas han estado en contacto con los acontecimientos del momento. Todos los contactos e impulsos espirituales han llegado a la humanidad por intermedio de la Jerarquía y viceversa. Esta demanda concierne al rechazo, a la destrucción, absorción, extinción o síntesis, de las luces menores por las mayores. He empleado estas palabras en el esfuerzo por expresar la verdad, pero resultan totalmente inadecuadas.

El momento en que el iniciado o el discípulo ve, aunque tenuemente, la luz de la Tríada espiritual que vela y oculta al sol central espiritual, comprende que las otras luces -la del átomo de la materia, la de la forma y la del alma misma- inevitablemente deben desaparecer ante la maravillosa gloria y el resplandor que emana de Dios Mismo, que el iniciado o discípulo presiente como si estuviera en proceso de revelársele. Es absorbido - intelectual, intuitiva, espiritualmente y por último en forma real- en esa luz. Quisiera recordarles que, así como la luz del alma reveló una nueva visión al esforzado aspirante, le fijó nuevas metas, le amplió las cualidades existentes en su equipo y le reveló el pasado, el presente y el futuro individual; esta luz aún mayor revela al iniciado un horizonte muy vasto, que hasta entonces estuvo fuera de su alcance y, aún así, puede visualizarlo apenas un iniciado de tercer grado, otorgándole una percepción que no sabía que existía - percepción que le permite penetrar acrecentadamente en el propósito del Señor del Mundo y colaborar comprensivamente con dicho propósito. Posteriormente lo capacitará para desarrollar el equipo -cualidades y dones de naturaleza divina- que oportunamente le permitirá ocupar el lugar que le corresponde en la Cámara del Concilio de Shamballa y trabajar en unanimidad con los Señores del Karma.

Estas cualidades y dones conciernen a atributos divinos y facultades para cuya explicación no tenemos palabras, pues están fuera del alcance de la conciencia humana y aún son desconocidos totalmente por los seres humanos avanzados. Sólo comienzan a manifestarse como tendencias en el intervalo entre la segunda y la tercera iniciaciones, y tienen similitud con los instintos del niño, que en realidad son los gérmenes de posteriores aptitudes y actividades intelectuales. Por lo tanto es innecesario explayarme sobre ellos; mis palabras nada les impartirán si no son iniciados de tercer grado. La clave para ustedes reside en la comprensión de las palabras: felicidad, gozo, bienaventuranza. Al hablar de bienaventuranza, ¿comprenden en qué se diferencia la felicidad y gozo? Bienaventuranza está asociada a la totalidad del Ser, concierne a la actitud interna del Todo.

A medida que el discípulo individual construye el arco iris, el antakarana, y el grupo de discípulos, el antakarana grupal, es posible obtener la "percepción triádica" mencionada. Cuando el discípulo ha proyectado un hilo de luz viviente (por el poder del amor magnético) a través del espacio que separa la Tríada de la personalidad, descubre que forma parte del grupo. Este reconocimiento del grupo -al principio en forma defectuosa y poco inteligente- es el factor que le permite entrar, por medio del hilo proyectado, en el ashrama de un Maestro:

Según reza la antigua enseñanza, el ashrama del Maestro y el enfoque de la Jerarquía, se hallaban en los niveles superiores del plano mental, pero hoy no es así. Se hallan en los planos del amor espiritual, de la intuición y de budi. La Jerarquía retrocede el centro superior de Shamballa y al mismo tiempo avanza hacia el centro inferior, la Humanidad. El hombre ha hecho posible ambas actividades; la creciente percepción intuitiva de la humanidad, en los sectores superiores, le permite actuar en el sendero del discipulado y en niveles más elevados que antes. La Jerarquía lo reconoce. La creciente aspiración de la masa está acercando hoy como nunca los Maestros a la humanidad. Éste es un ejemplo de la habilidad que posee la conciencia iniciática para funcionar simultáneamente en los niveles iniciáticos y en los tres mundos. La actividad dual de la mente es un símbolo; actúa como sentido común y se ocupa de todos los asuntos relacionados con los tres mundos y, al mismo tiempo, como mente espiritual, de las cuestiones relativas al alma en forma esclarecida e iluminada.

La segunda demanda, de que el sentido de síntesis debería ser la meta del entrenamiento de los aspirantes en la nueva era, evidencia fehacientemente el nuevo contacto con Shamballa, porque la síntesis es atributo de la divina voluntad y la cualidad descollante de la Deidad. Inevitablemente la inteligencia y el amor deberán ser los objetivos evolutivos del planeta y los dos primeros aspectos divinos a desarrollarse, pues son cualidades de la voluntad; hacen posible la manifestación de la voluntad divina; garantizan su inteligente aplicación y su poder magnético, a fin de atraer hacia sí todo lo necesario para expresar o manifestar el propósito divino visualizado, visualizado sintéticamente, y motivado, complementado, dirigido y hecho factible, por el aspecto dinámico de la misma voluntad.

Es interesante observar que en el mundo existen infinidad de constancias de que la energía de Shamballa está haciendo impacto directamente sobre la conciencia humana y logrando resultados directos. El aspecto destructor del primer Rayo de Voluntad o Poder, está produciendo destrucción mundial, mediante el empleo del primer reino de la naturaleza, el mineral. Lo que está construido de metal y de elementos químicos produce catástrofes y destrucción en la tierra, principalmente en el reino humano. Análogamente el

segundo atributo de la voluntad, la síntesis, evoca una respuesta igualmente amplia. Este sentido de síntesis ha producido un efecto masivo antes que individual, y ello se debe a que es algo interesante y de importancia, y debe observarse en la actualidad. Posteriormente, el dinamismo inherente a la voluntad, manejado por el nuevo grupo de servidores del mundo y los discípulos e iniciados del mundo, convertirán esa masiva respuesta instintiva en verdadera experiencia y harán "aparecer" en la tierra la nueva y desarrollada "cualidad" de la vida, que la nueva era trata de demostrar. En el primer tomo de este tratado llamé la atención sobre tres aspectos divinos: Vida, Cualidad y Apariencia, que están ahora en proceso de aparecer en forma definitiva para este ciclo particular.

La síntesis dicta hoy la tendencia del proceso evolutivo; todo tiende a la unión de los grandes grupos: unificación, relaciones internacionales, planificación global, hermandad, fusión económica, libre intercambio de productos, interdependencia, fraternidad de credos, movimientos basados en el bienestar de toda la humanidad y conceptos ideológicos que atañen a las totalidades y militan contra el fraccionamiento, la separatividad y el aislamiento.

Aunque la gente no se dé cuenta, estos conceptos son factores relativamente nuevos en la conciencia humana, y el hecho de que sean el resultado de una nueva y directa relación entre quienes complementan la voluntad de Dios y la humanidad, garantiza su inevitable expresión en el futuro. Sólo en el intervalo inmediato -período de ciento cincuenta años- parecerá que la demora constituye la regla. Sin embargo no es así. Las *formas* a través de las cuales estas nuevas e inminentes ideas se configurarán y manifestarán, deben crearse, y ello lleva tiempo, pues son creadas por el poder del pensamiento y el adecuado proceso de educación de la conciencia humana, hasta que dicha conciencia se transforme en firme convicción y se manifieste como inmutable opinión pública.

Las nuevas escuelas esotéricas desarrollarán en sus estudiantes y neófitos el sentido de síntesis, pues las personas que en estas escuelas reciban entrenamiento interno construirán el nuevo mundo y entrenarán la futura opinión pública. Los títulos y nombres que a estas escuelas se les adjudique no tienen importancia. Gran parte de ellas pregonarán su condición de escuelas esotéricas, pero nada impartirán de carácter realmente esotérico. Sólo atraerán a los incrédulos y tontos. Ya existen muchas que así se desempeñan. Otras que impartirán entrenamiento esotérico y ocultista se abstendrán de promulgar toda indicación al respecto, sin embargo, proporcionarán la enseñanza necesaria. Tratarán de relacionar el Uno, la Mónada, con la personalidad, y evocar en los estudiantes el verdadero sentido de síntesis.

Expresándolo con palabras sencillas, el sentido de síntesis será la meta de todos los movimientos educativos cuando el idealismo de la nueva era se haya establecido firmemente. La coordinación física, la integridad personal (involucrando principalmente el control del cuerpo astral y su posterior negación) y la integración de la personalidad, constituirán los primeros pasos esenciales. Luego vendrán los procesos para fusionar la personalidad con el alma, el yo inferior con el yo superior y a continuación la fusión de la forma con el divino Morador en la forma. La fase verdaderamente esotérica del proceso educativo se intentará desarrollar cuando los primeros pasos o etapas hayan sido captados satisfactoriamente y existan indicios de que se ha obtenido cierta medida de éxito. Para ese entonces, las personas reflexivas habrán reconocido, en forma general, las escuelas de los Misterios y las Aulas preparatorias para la iniciación, y la masa pondrá su fe en ellas.

Todo aquel que empiece a actuar como alma será guiado, en las mencionadas escuelas, para dar el siguiente paso. La naturaleza egoica desarrollada se demostrará por medio del amor inteligente y un sentido de fraternidad grupal; ambas cualidades divinas constituirán la base o cimiento sobre el cual se erigirá el siguiente desarrollo y una superestructura más espiritual. La Ciencia de la Meditación y la construcción consciente del antakarana serán las dos etapas preliminares del programa esotérico. La verdadera enseñanza sobre la meditación y construcción del puente de luz entre la Tríada y la personalidad, es la enseñanza más avanzada impartida hasta ahora.

Sin embargo, la humanidad ya está preparada para un desarrollo extremadamente rápido, y esta preparación se irá demostrando crecientemente en el período de posguerra, debiendo prepararse para ello los discípulos del mundo. Los factores que lo harán factible son dos, siendo el primero el tremendo estímulo que la guerra, sus exigencias y consecuencias, ha proporcionado a la conciencia humana, y el segundo, la entrada de almas muy avanzadas desde el año 1925, las cuales estarán preparadas para dar el entrenamiento e instrucción necesarios cuando llegue el momento propicio; poseen el conocimiento cuando vienen a la encarnación y saben, en forma normal y lógica, lo que el moderno estudiante de esoterismo está luchando por captar y comprender.

Un análisis de lo que he descrito como requisitos básicos, demostrará que las escuelas esotéricas, sobre las que me referí en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, pertenecen todavía a un futuro remoto. Primeramente deben realizar su trabajo las escuelas preparatorias, y continuará hasta el momento en que la tarea de los ashramas de los Maestros sea reconocida como parte integrante de una actividad jerárquica externa, lo cual, a su debido tiempo, conducirá a la recepción de la primera iniciación en forma pública, como parte de una gran ceremonia ritual de la religión universal que entonces prevalecerá.

La raza de los hombres -en sus esferas y grupos más evolucionados, en todos los países- será normalmente clarividente y, por lo tanto, cada uno por sí mismo verá la luz en los aspirantes y sabrá que la primera iniciación les fue conferida justificadamente; también verá esa misma luz en los miles de personas que en encarnaciones anteriores recibieron esa iniciación.

Algo más agregaré a lo antedicho, para elucidar el significado de la Regla Cinco. La clave del trabajo esotérico que Shamballa demanda se halla en el desarrollo del Arte de la Visualización. Mediante la visualización es posible lograr tres expresiones de la conciencia humana:

Puede construirse el antakarana y también percibirse definitivamente el fulgor de la Tríada. Esto constituirá la nueva visión -efecto del desarrollo del *sentido de la visión*.

Podrán visualizarse grupos, grandes totalidades y síntesis mayores, lo cual conducirá a una definida expansión de conciencia. Así se desarrollará el *sentido de síntesis*.

Mediante este entrenamiento se fomentará todo arte creador, y el nuevo arte del futuro, en todos los sectores de la creatividad, se desarrollará rápidamente a medida que prosigue el entrenamiento. El desenvolvimiento del sentido de visión y del de síntesis, por medio de la visualización, conducirá al *sentido de vivencia en la forma*.

## REGLA SEIS

Una lectura superficial de esta regla daría la impresión de ser un simple enunciado respecto a la universalidad de la Vida, y también de contener una afirmación del hecho fundamental del hilozoísmo.

### **Regla Seis.**

*Que el grupo sepa que la vida es una, y nada puede tocar ni quitar esa vida. Que el grupo conozca la vívida, flamígera y saturante Vida que anega al cuarto, cuando se conoce el quinto. El quinto se nutre del cuarto. Que el grupo -fusionado en el quinto- sea nutrido entonces por el sexto y el séptimo, y que comprenda que las reglas menores son reglas en tiempo y espacio y no pueden retener al grupo. Éste sigue adelante.*

Me resulta extremadamente difícil expresar la significación de extremadamente difícil expresar el significado de esta regla y hacerlo en tal forma que imparta algún sentido, y ello se debe a dos cosas: Primero, porque prevalece en sumo grado la idea de la Vida Una, llegando a ser una verdad tan trillada e incomprensible, que casi no tiene efecto cuando la oímos. Segundo, la historia de la vida -su propósito, divina voluntad y absoluta determinación- y los eternos proyectos del Señor del Mundo son tan difíciles de comprender que ninguna nación posee un idioma capaz de expresarlos.

Expondré ahora una serie de instrucciones para los discípulos, que están en proceso de entrenamiento para la iniciación. No he dicho de entrenamiento para iniciaciones superiores, pues esto se proporciona en forma distinta, y la enseñanza se imparte en el ashrama interno. Debido a que ustedes no han recibido la tercera iniciación, la comprensión monádica está por lo tanto más allá de su entendimiento, y sólo mediante ese elevado estado de comprensión se podrá captar con claridad la percepción de la fundamental intención divina, subyacente en todos los fenómenos, desarrollo evolutivo y desenvolvimiento del mundo, dentro del alcance de los cuatro reinos de la naturaleza, y en todas las ampliaciones y expansiones de conciencia preliminares.

En consecuencia, sólo puedo tocar la significación interna de lo que es evidente, y tratar de expresar ciertas ideas que pondrán a prueba la percepción mental, evocarán la intuición e iniciarán el proceso de reconocimiento y captación, que oportunamente llevarán a la conciencia iniciática.

La Regla Seis para discípulos es el polo opuesto de esta misma regla para aspirantes. En esta última hallarán, si consultan mi exégesis sobre la misma, en el libro *Iniciación Humana y Solar*, que su propósito consistía en obtener la pureza física, acentuando la necesidad de someterse a un régimen vegetariano durante determinada etapa del proceso preparatorio. Las razones para someterse a esa disciplina eran dos: purificación, y la necesidad de que el aspirante (en esa etapa) se abstenga de compartir los beneficios derivados de "quitar la vida", según se dice. Pero, ¿se puede quitar la vida? No lo creo. La Vida ES. Nada en el cielo o la tierra puede tocarla o afectarla. Esto es algo que frecuentemente se olvida. En consecuencia, la regla para los aspirantes concierne a su capacidad de aceptar y adherirse a una disciplina autoimpuesta. Por medio de esa disciplina

el aspirante demuestra a sí mismo el control de las naturalezas física y astral, y su efecto le revelará ciertas fallas inevitables y básicas, como ser el control ejercido por la naturaleza animal, la poderosa imposición del deseo, el sentido de superioridad, orgullo y separatividad. Su capacidad en mantener la disciplina y su propia estimación por haberlo realizado, además de su sentido de superioridad demostrado hacia quien no se disciplina, todo indica fallas esenciales. Su fanatismo latente o expresado, emerge con claridad en su conciencia, y -cuando es sincero- es consciente de haber logrado alguna medida de pureza física, pero al mismo tiempo se da cuenta que quizás comenzó por lo externo y evidente, cuando debió hacerlo por lo interno y por aquello que no es tan fácil hacer contacto o expresar. Ésta es una grande y muy importante lección.

Lo antedicho constituye también una interesante ilustración de la técnica que emplean los Maestros, por la cual Ellos permiten que una falla no sea corregida (pues fue originada por el discípulo y sólo él debe eliminarla) y se use un lenguaje que imparte una impresión errónea. Con tal método, el que emplea dicho lenguaje descubre oportunamente su erróneo acercamiento a la verdad. En sentido espiritual, *la vida no se puede quitar*. Este error o equívoco en el acercamiento a la verdad, lleva al hombre y mujer, en el sendero de probación, a demostrar su anhelante y sincera aspiración mediante la disciplina, usando como sustituto el producto "del segundo" y absteniéndose de sostener la vida con el producto "del tercero". Al sacrificar la vida del segundo reino de la naturaleza (empleando la errónea afirmación del propio aspirante) y nutrir con él el cuerpo físico, el discípulo en probación logra romper el aferramiento o potencia de la naturaleza física, lo cual siempre ayuda. Aún no sabe que está cumpliendo *reglas* menores *en tiempo y espacio* y una vez que se haya demostrado a sí mismo que puede cumplirlas y obedecerlas, queda liberado de ellas y ya no las necesitará. El discípulo y el aspirante a la iniciación sabe que la vida es una, aunque ella tome una forma en el segundo, tercero o cuarto reinos, y también que la vida que en él reside es una con la vida del primer reino, el mineral; aprende que la vida es indestructible y no puede quitarse ni destruirse, sino que "pasa" de una forma a otra, de una experiencia a otra, hasta que por medio de la vida se expresa la perfecta voluntad de Dios.

El verdadero discípulo no necesita del vegetarianismo ni de disciplina física, por la razón de que ningún apetito de la carne lo domina. Su problema reside en otra parte, constituyendo pérdida de tiempo y de energía, dedicar la atención en "hacer las cosas físicamente correctas", porque lo hace automáticamente y porque sus *hábitos* espirituales contrarrestan las tendencias físicas inferiores; la adquisición de dichos hábitos le permite vencer automáticamente el llamado de esos deseos que dan por resultado la satisfacción del deseo inferior. Nadie es aceptado en el círculo del ashrama (nombre técnico aplicado a la categoría correspondiente a quienes están en vísperas de recibir la iniciación o son preparados para la misma) si existe peligro de ser dominado por los apetitos físicos. Ésta es una afirmación verídica. Atañe particular y específicamente a los que se preparan para la primera iniciación. Quienes se preparan para la segunda iniciación deben demostrar que se han liberado de la esclavitud de las ideas, de la reacción fanática a cualquier verdad o dirigente espiritual, y del dominio ejercido por su aspiración -que por su intensa dedicación, sacrificaría tiempo, personas y la vida misma, al llamado del Iniciador- o, para ser más exacto, lo que él cree que es Su llamado.

Puntualizaré que la tercera iniciación se encara desde el valle de la experiencia y conciencia y no desde las cumbres de la aspiración, del sacrificio fanático, o desde el ángulo de la devoción, que obstaculiza el servicio del devoto y del Maestro, a quien trata de servir. Sabe, como aspirante a la iniciación:

1. *Que el grupo sepa que la vida es una, y nada puede tocar ni quitar esa vida.*

Adquiere un justo sentido de proporción respecto a la forma. Mira adelante hacia el alma y no atrás hacia la forma. Numerosos devotos sinceros y aspirantes promisorios se preocupan tanto por la forma y su disciplina, que no tienen tiempo para dedicarse a la expansión del alma. Es tan intenso el interés por sus reacciones a la disciplina autoimpuesta y su capacidad para ajustarse o no a ella, que las verdades espirituales, que tratan de penetrar en sus corazones, no pueden hacerlo. La moderación en todas las cosas, el inteligente empleo de las formas sustentadoras y el olvido de sí mismo, son las características del discípulo, pero no del principiante. Actualmente existen numerosos discípulos que deberían estar actuando en el Aula de la Sabiduría; están trabajando fanáticamente en el Aula del Conocimiento y tan absorbidos por las disciplinas físicas que ignoran las del alma. Les pido que reflexionen sobre esto. Los aspirantes deben aprender la significación de las palabras contenidas en la Regla Seis para discípulos: "las reglas menores lo son en tiempo y espacio y no pueden retener al grupo".

Me pregunto si pueden llegar a comprender la calidad de conciencia que caracteriza a la Jerarquía, aunque sea imaginativa y teóricamente. El grupo "sigue adelante en la vida". Trabaja en el reino de la energía de la vida; la forma, para Ellos, es algo que en definitiva han dejado atrás; ya no son conscientes de la atracción o rechazo y aferramiento de la forma, quedando como recuerdo de un lejano campo de batalla donde las victorias logradas fueron relegadas al olvido y las conquistas obtenidas quedaron tan lejos, que se hallan bajo el umbral de la conciencia. Hablando en forma amplia y general, los que trabajan en las filas de la Jerarquía (no he dicho "con la Jerarquía") se clasifican en dos grupos principales: los que se dedican a desarrollar la conciencia iniciática de los discípulos del mundo, y los de grado más avanzado que se ocupan del aspecto vida y de su expresión en la vida de los iniciados del mundo. Los discípulos activos (que trabajan en colaboración con la Jerarquía) actúan también en dos grupos mayores: los que se ocupan de los aspirantes y procuran implantar las disciplinas físicas e impartir ciertos valores menores a fin de que los principiantes puedan conocer la etapa alcanzada. Luego tenemos los que tratan de sustituir las disciplinas físicas y los primeros e inevitables fines egoístas por la comprensión y el servicio.

Reiteraré: las disciplinas físicas tienen su valor en las primeras etapas e imparten un sentido de proporción y percepción de defectos y limitaciones. Tienen su lugar en tiempo y espacio, eso es todo. Una vez que el discípulo ha penetrado en el mundo del alma, emplea todas las formas con inteligencia, comprende su propósito, no comete excesos ni se preocupa ni siente mayor interés por ellas. Aparta sus ojos de sí mismo y los dirige al mundo de los verdaderos valores. No guarda ningún sentimiento autointeresado, porque la percepción *grupal* va reemplazando rápidamente su conciencia individual. Las palabras:

2. *Que el grupo conozca la vívida, flamígera y saturante Vida que anega al cuarto, cuando se conoce el quinto*, tienen suma importancia para quienes quieren y pueden beneficiarse por lo que trato de impartir, mediante la interpretación -hasta donde me es posible- de estas reglas. El conocimiento del quinto reino de la naturaleza, por medio de la conciencia del cuarto reino, el sacrificio del cuarto reino al quinto, el del ser humano al alma y el de la humanidad al reino de Dios, constituyen el paralelismo (en una vuelta más elevada de la espiral) del sacrificio del tercer reino o animal, al cuarto o reino humano. Así sucesivamente en escala descendente -eterno sacrificio de lo inferior a lo superior.

Por lo tanto, la decisión debe hacerla el discípulo individual, aunque sea un neófito que está, en consecuencia, regido por las "reglas en tiempo y espacio", o un aspirante a la iniciación, que sabe que la vida es una y que la forma no tiene significado material, excepto como campo de experiencia para el alma.

Llegamos ahora a la parte más importante de esta regla particular, pues proporciona la clave de la meta inmediata para quienes han obtenido cierta comprensión. Las palabras importantes son:

3. *Que el grupo -fusionado en el quinto- sea nutrido entonces por el sexto y el séptimo.*

En otras palabras: "Que el grupo -identificado con el alma- reciba su sustento y vitalidad por el descenso de la intuición y voluntad espiritual, que emanan de la Tríada espiritual". Lógicamente hay otros significados, pero éste es el más práctico para los discípulos. Un concepto mayor, pero similar, reside en la comprensión de que la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, es absorbida por el quinto reino o reino de Dios y (cuando esto sucede) puede acrecentar su armonía con el sexto y séptimo reinos. Estos últimos reinos aún no tienen nombre, y sólo ahora están comenzando a penetrar levemente en las conciencias del discípulo y del iniciado. El sexto reino pertenece a las "Tríadas" influyentes -conjunto de vidas liberadas del cual forman parte los iniciados elevados de la Jerarquía, siendo para ese grupo espiritual lo que el nuevo grupo de servidores del mundo es para la humanidad. No sé en qué otra forma podría explicar esta verdad.

El séptimo reino de la naturaleza es el de las vidas que colaboran con plena capacidad comprensiva, con el Grupo de Seres que constituyen el núcleo del Concilio en Shamballa. Este grupo gira alrededor del Señor del Mundo; Su conciencia y estado de ser es apenas comprendido por los más avanzados Miembros de la Jerarquía, y la relación de estas Vidas con el Señor del Mundo es similar, aunque fundamentalmente diferente, a la relación de los miembros de la Jerarquía con los tres Grandes Señores -el Cristo, el Manu y el Mahachohan. A través de estos Señores afluye la energía que emana desde Shamballa, transmitiendo el propósito y motivando el plan de Sanat Kumara -el Plan de Su Vida. Lo que ustedes denominan "el Plan" es la respuesta de la Jerarquía a la afluyente voluntad plena de propósito del Señor del Mundo. A través de Sanat Kumara, el Anciano de los Días (así denominado en *La Biblia*), fluye la ignota energía cuya expresión son los tres aspectos divinos. Él es el Custodio de la voluntad de la Gran Logia Blanca en Sirio, y el peso de esta "intención cósmica" es compartido por los Budas de Actividad y por esos Miembros del Gran Concilio cuya conciencia y vibración son tan elevadas que sólo una vez al año (por medio de su emisario, el Buda), pueden sin peligro hacer contacto con la Jerarquía.

Sólo trato de señalar un horizonte más amplio que el registrado generalmente por los discípulos, y empleo estas amplias analogías a fin de expandir el punto de vista de ustedes. Al hacerlo puedo impartir a la persona iluminada un sentido de síntesis, de definido planeamiento y de integridad planetaria. Esta gran estructura espiritual de Existencia, de Vida y de Dirección, es algo que los discípulos e iniciados del mundo necesitan hoy, en su esfuerzo por mantenerse firmes, ante la presión de los acontecimientos mundiales, e inquebrantables en su determinación de colaborar en las actividades y planes de los Directores Mundiales, "la Sociedad de Mentos iluminadas y organizadas", conocida como la Jerarquía. En la actualidad, lo que más agudamente se precisa, es iluminación y la consiguiente organización.

Por lo tanto, observarán el significado de la enseñanza que se está impartiendo acerca de la construcción del antakarana. Sólo por este puente o hilo, el discípulo puede ascender hasta ese peldaño, en la escala de evolución, que lo llevará fuera de los tres mundos, pondrá a la personalidad en armonía con la Tríada espiritual y, finalmente, conducirá a los miembros de la Jerarquía (cuando haya terminado su ciclo de servicio) al Sendero de Evolución Superior. El antakarana es construido por aspirantes, discípulos e iniciados, que pertenecen a los siete tipos de rayo y es, por lo tanto, un hilo séptuple, constituyendo la primera etapa del Sendero de Evolución Superior. La experiencia sufrida por la Vida de Dios, en el reino mineral, es para ese sendero lo que el cuarto reino o humano, es para esa misma Vida, cuando ha llegado a ese reino. Observarán, por lo tanto, cuán significativa es la futura Ciencia de Comparación; la ciencia del análisis comparativo aún no ha sido aplicada al acercamiento a la verdad definitivamente reconocida. La Ley de Analogía es la llave que abre la comprensión.

Todos los discípulos conocen algo de la cualidad y poder revelador de la intuición; constituye a veces (por su misma rareza) una importante "exaltación espiritual". Produce efectos y estímulo; indica una futura receptividad hacia verdades tenuemente presentidas y tiene afinidad (si pudieran comprender) con el fenómeno de la previsión. Registrar algún aspecto de captación intuitiva constituye un acontecimiento importante en la vida del discípulo que comienza a hollar el sendero que conduce a la Jerarquía. Es el testimonio, que él puede reconocer, de conocimientos, sabiduría y significados desconocidos hasta ahora por los intelectuales; garantiza la posibilidad de desarrollar su propia naturaleza superior, la comprensión de sus conexiones divinas y la posibilidad de lograr su última y más elevada realización espiritual; reemplaza constantemente al conocimiento del alma y, la energía que afluye a su conciencia desde la Tríada espiritual -especialmente la energía de la sexta y séptima esferas de actividad-, es la energía específica y particular que finalmente causa la destrucción del cuerpo causal, la aniquilación del Templo de Salomón y la liberación de la Vida.

Entonces lo que en tiempo y espacio fue denominado alma "sigue adelante en la Vida". La evolución tal como la entendemos *ahora*, cesa; sin embargo el desenvolvimiento evolutivo prosigue hacia nuevas direcciones, basadas en el pasado, pero que producirán resultados muy diferentes de los que el discípulo avanzado, en sus momentos más elevados, ha sentido tenuemente. Aparece una nueva expresión de la vida que sigue adelante, libre de la forma, pero aún sujeta a limitaciones "dentro del círculo de influencia de la Vida mayor", aunque no limitada por la vida residente en las numerosas formas que progresan circundadas por ese círculo, "el divino círculo no se pasa". Aún tenemos el tan amplio como confinado alcance del propósito e intención de la vida del Logos planetario, pero dentro de esa periferia y esfera de actividad las Tríadas se mueven en perfecta libertad. Su avance hacia estados más elevados del Ser es llevado a cabo de acuerdo al impulso de la vida en Quien ellas viven, se mueven y tienen su ser. Observarán que estas palabras en realidad abarcan o se refieren a los *procesos de la vida* y no a la construcción de la forma o a la experiencia en ellas, como se entiende comúnmente.

La consideración de estas verdades actualmente inaccesibles, podrá servir para inspirar sus mentes, evocar la intuición y proporcionar la visión y acrecentada percepción espiritual.

## REGLA SIETE

El tema de esta regla que vamos a considerar, tiene un profundo significado e interés esotérico; concierne a la vida de Shamballa y al propósito del Gran Concilio. La regla posee además una rara belleza y extraordinarias implicaciones, y tengo la oportunidad de explayarme sobre un tema poco conocido o comprendido por los esoteristas, en los grupos esotéricos comunes. La razón reside en que a medida que se acerca el nuevo ciclo -como sucede hoy-, la enseñanza más nueva y completa, el horizonte más extenso y la percepción enormemente ampliada del observador y trabajador espirituales, serán posibles y evidentes. Mucha y profusa información acerca de los Maestros se ha impartido duran los últimos cien años, y (al considerar el tema de la iniciación, y la preparación para esa gran experiencia de transición) es necesario comprender en parte la naturaleza de Aquellos con quienes el discípulo deberá asociarse, y la índole del mundo y conciencia donde Ellos viven, se mueven y tienen Su ser. Para muchos pensadores la realidad de la Jerarquía es reconocida ampliamente; para otros hay un amplio reconocimiento de la hipótesis de la existencia de una jerarquía. Información concerniente a sus grados, métodos de trabajo y objetivos, son ya de conocimiento común, y mucho ha sido aceptado y comprobado por los que admiten esta enseñanza.

Antes de proseguir la exposición de esta Regla Siete quisiera dedicar unos segundos al estudio de algunos efectos resultantes de este creciente cúmulo de conocimiento, poseído por un gran número de personas y no sólo por el raro y discreto esoterista y el estudiante de ocultismo; esta enseñanza se ha infiltrado en la conciencia de las multitudes, despertando curiosidad, alivio y esperanza, o conjeturas y mofas cínicas; un consciente esfuerzo espiritual o un constante ridículo -según el tipo de mente, la sensibilidad hacia la verdad o la estúpida credulidad del receptor. Pero el conocimiento, la creencia y la esperanza sobre la existencia de una Jerarquía planetaria ha leudado la totalidad del pensamiento humano en forma mucho más amplia y profunda, que ni el más optimista puede sospechar; aquí reside la esperanza del mundo y también el fértil campo para el trabajo espiritual a realizarse durante las próximas décadas. Todos los discípulos deben prepararse para ello.

Las reglas para llegar hasta la Jerarquía son bien conocidas por los aspirantes del mundo; deben ser análogamente conocidas por la persona común; deben acentuarse los objetivos del trabajo jerárquico y desarrollarse la naturaleza del Plan divino, a fin de presentar a la humanidad su propósito y meta; debe lograrse la síntesis de la cadena de Existencias jerárquicas -desde el más diminuto átomo de la materia en escala ascendente, hasta, e incluso, el Señor de la Vida-, y debe comprobarse la interdependencia esencial y espiritual de todas las cosas y la interrelación de cada entidad que posee vida divina. Esto conducirá, con el tiempo, a realizar ese esfuerzo unido que se manifestará en la fusión del cuarto y quinto reinos de la naturaleza y en el establecimiento de la hermandad, lo cual constituirá el germen o simiente de la venidera manifestación física de *la Jerarquía, como el Corazón de Dios* (relacionado directamente con el Corazón del Sol). Lógicamente, ésta es una frase muy ambigua, pero es la expresión más aproximada, en palabras, que he podido encontrar, sobre el propósito jerárquico.

Todo el campo mundial -significando con esta frase todos los reinos de la naturaleza en unida relación interna y externa- será el medio para la reconocida experiencia espiritual y también campo de expresión de ciertas cualidades y aspectos divinos que hasta ahora han permanecido en actitud pasiva. Cuáles son estas cualidades, qué aspectos divinos esperan

su precipitación y qué propósitos divinos latentes se hallan a la expectativa en ese campo, no puedo revelar ni siquiera insinuar. Los tiempos aún no están maduros.

Un gran trastorno en todos los reinos de la naturaleza ha caracterizado al actual día y generación; la enorme destrucción de todas las formas de vida divina en cada reino, ha sido la nota más destacada de este trastorno. Nuestra moderna civilización ha recibido un golpe mortal del cual nunca se recuperará, pero algún día será reconocido como el "golpe de liberación" y la señal para que aparezca lo nuevo, mejor y más apropiado para el espíritu en evolución. Grandes y penetrantes energías y sus fuerzas evocadas han entrado en conflicto y, figuradamente hablando, han elevado el reino mineral a los cielos, haciendo descender el fuego desde las alturas. Hablo de hechos reales y no simbólicos. Los cuerpos de hombres, mujeres y niños y también de animales, han sido destruidos; las formas del reino vegetal y las potencias del reino mineral, han sido desintegradas, diseminadas y devastadas. La coherente vida de las formas planetarias ha sido llevada momentáneamente a un estado de incoherencia. Una antigua profecía dice: "Ningún sonido unido es emitido de una forma a otra, de una vida a otra. Sólo un grito de dolor, una demanda de restitución y una invocación para aliviar la agonía, la desesperación y los infructuosos esfuerzos, surge de aquí hasta allá".

El trastorno producido en el "suelo" del mundo -espiritual, psicológico y físico-, la desintegración de las formas y de los familiares contornos de nuestra vida planetaria, *debieron* producirse, antes del surgimiento de la Jerarquía, en la conciencia humana; todo ello debía realizar su trabajo sobre las almas de los hombres antes del advenimiento de la nueva era, trayendo la Restauración de los Misterios y la rehabilitación de los pueblos del mundo. Ambos hechos van unidos. Éste es uno de los principales puntos que trato de inculcar. La disolución, desintegración y las condiciones extremadamente caóticas que han existido en los reinos de la naturaleza, durante los últimos quinientos años, se han abierto camino hasta desarrollar condiciones físicas paralelas. Esto es bueno y deseable; marca el preludio de una más hábil construcción de un mundo mejor, de la creación de formas más adecuadas de vida y la adopción de actitudes humanas más correctas, además de una orientación de mayor sensatez hacia la realidad. Todavía debe llegar lo mejor.

Todo va surgiendo rápidamente a la superficie (lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable, el pasado y el futuro -pues ambos son uno-); el arado de Dios casi ha terminado su tarea; la espada del espíritu ha separado el maligno pasado del radiante futuro, y el Ojo de Dios ve a ambos como contribuyentes; se verá a nuestra civilización materialista cediendo rápidamente su lugar a una cultura más espiritual; nuestras organizaciones eclesiásticas, con sus limitadoras y confusas teologías, cederán en breve su lugar a la Jerarquía, con sus enseñanzas emergentes -claras, actuales, intuitivas y sin dogmas.

La Jerarquía ha sido invocada, y sus Miembros están preparados para el gran "acto de evocación", de respuesta al sonido invocador de la humanidad y para el definido (aunque relativamente temporario) "acto de orientación". Ello obligará a la Jerarquía, por su propio libre albedrío, a establecer un tipo de relación más nuevo e íntimo con la humanidad. El período de orientación terminará cuando una poderosa Jerarquía terrenal, externa y efectiva, rijan realmente en la tierra y actúen en los reinos de la naturaleza, trayendo en verdad la expresión del Plan divino. El Plan se está desarrollando por intermedio de los miembros avanzados de la Jerarquía, los cuales invocan las "Luces que desempeñan la Voluntad de Dios", que a Su vez son invocados por los Portadores de Luz, los Maestros, que son también invocados por los aspirantes y discípulos del mundo. De modo que la cadena

jerárquica es sólo un hilo de vida a lo largo del cual corren el amor y la vida de Dios, de Él a nosotros, de nosotros a Él.

Este concepto dual sobre la relación existente entre la humanidad y la Jerarquía y entre ésta y el centro elevado, Shamballa, está tratado plenamente en la Regla Siete, en sus dos variantes -para aspirantes y para discípulos e iniciados.

### **Regla Siete.**

*Para aspirantes: Que el discípulo dirija su atención a la enunciación de esos sonidos que repercuten en el aula donde deambula el Maestro. Que no emita las notas menores que inician la vibración dentro de las aulas de maya.*

*Para discípulos e iniciados: Que la vida grupal emita la Palabra de invocación y así evoque respuesta de los ashramas distantes donde actúan los Choanes de la raza humana. Ya no son hombres como los Maestros, sino que han pasado más allá de esa etapa menor y se han vinculado con el Gran Concilio en el lugar Secreto más elevado. Que el grupo entone un doble acorde; que resuene en las aulas donde actúan los Maestros; que en él haya pausas y prolongaciones dentro de esas fulgurantes aulas donde actúan las "Luces que cumplen la Voluntad de Dios".*

Existen dos contrastes que, aunque relativamente pequeños, son muy importantes. Emergen nítidamente al comparar las instrucciones impartidas a los aspirantes al discipulado y a los iniciados. Al aspirante (o discípulo joven) se le da un trato individual y se le dice que emita "esos sonidos" que serán oídos por el Maestro en Su ashrama, pues es el verdadero significado de las palabras. El iniciado actúa en un grupo (siempre en un grupo) y ha desarrollado o está desarrollando rápidamente la conciencia grupal; al unísono con su grupo y como parte consciente, integrante del mismo, debe emitir la Palabra que no es una mezcla de sonidos sino una clara palabra invocadora. Debe recordarse que el discípulo se ocupa de resolver los numerosos sonidos en la Palabra; cuando lo ha logrado, su acercamiento individual a la realidad llega a su fin y comienza a actuar con su grupo en lo concerniente a todas sus actividades. Esto es muy importante y debe captarlo el nuevo tipo de discípulo. Antiguamente se ponía el énfasis sobre lo que debía hacer el iniciado individual a fin de prepararse para la iniciación y así convertirse en un Maestro de Sabiduría y miembro de la Jerarquía planetaria. En el venidero nuevo ciclo se pondrá el énfasis sobre el trabajo, la actividad, la iniciación y el acercamiento *grupales* al Centro de Vida. El modo de vida requerido y las necesarias eliminaciones y reajustes individuales son ahora tan conocidos (por lo menos teóricamente), que habrán quedado bajo el umbral de la conciencia y deben producir en consecuencia, efectos en forma automática. También tiene que proporcionar el constante aliciente para la reflexión, lo cual convertirá al iniciado en lo que debe ser, pues su conciencia mental estará libre para actuar grupalmente. Continuamente se debe cultivar el siguiente concepto: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él". La mente inferior debería ser el órgano para la expresión del corazón y ser además tan inconsciente en su funcionamiento como lo es el ritmo del corazón, el corazón físico. Para el iniciado, la mente superior está destinada a convertirse en forma creciente en el campo de su esfuerzo, de allí su necesidad de construir el antakarana.

Esta regla se ocupa, por lo tanto, del trabajo que debe realizar el grupo de discípulos consagrados e iniciados; estudian juntos a fin de acercarse a Shamballa (involucrando el elemento voluntad); es la meta de la Jerarquía, como lo es para la humanidad avanzada su acercamiento a Ella. Concierne a la interrelación de grandes centros de fuerza. Esto es algo

que los estudiantes deben tratar de captar, porque completa la cadena planetaria de la Jerarquía y arroja luz sobre el Camino de Evolución Superior.

Grandes movimientos progresivos han tenido lugar en el aspecto subjetivo de la vida; estas actividades subjetivas dificultaron la captación de la verdad, por parte de los discípulos, y la obtención del verdadero conocimiento acerca de la situación subjetiva existente entre la Jerarquía y Shamballa. Las energías implicadas son tan sutiles y los Seres involucrados tan avanzados y altamente desarrollados (incluso desde el ángulo de un iniciado de tercer grado), que resulta casi imposible parafrasear la enseñanza (que trato de impartir), de modo de hacerla comprensible. Sólo puedo exponer ciertas afirmaciones que (desde el punto de vista de mis estudiantes) *no* son verificables; han de aceptarse confiadamente y con la salvedad de que según el tiempo y punto de vista del discípulo individual comprobarán o no su veracidad posteriormente.

El objetivo de todo entrenamiento de un discípulo consiste en trasladar su percepción consciente desde la etapa en que se encuentra, a niveles más elevados que los de los tres mundos de la definida evolución humana; el intento consiste en enseñarle a funcionar en esos planos de contacto consciente, los cuales son aún tan subjetivos que sólo teóricamente acepta su existencia. El iniciado entrenado sabe que deben convertirse en su morada natural, y que con el tiempo debe relegar su experiencia humana, común y normal, a los tres mundos de la expresión cotidiana, los cuales se convierten oportunamente en los mundos que existen bajo el umbral de la conciencia, quedando relegados al reino del subconsciente -conscientemente recuperables si es necesario, para prestar un debido servicio a la humanidad, pero sumergidos bajo el umbral de la conciencia en la misma medida en que lo están las reacciones emocionales comunes del hombre término medio. Éstas son siempre recuperables (como lo ha demostrado el moderno psicoanálisis), pudiendo expresarse y formularse en conceptos condicionantes -poniendo así en actividad la percepción mental si se lo considera suficientemente importante. No obstante, se ha de recordar que la mayor parte de la vida emocional del discípulo debe ser cada vez más subconsciente, en forma análoga a como la vida en el plano físico del normal hombre sano es totalmente automática y por lo tanto subconsciente. Cuando el discípulo se ha esforzado por expandir su conciencia y ha aprendido a estabilizarla en la Tríada espiritual, entonces llega a formar parte de un grande y constante esfuerzo jerárquico que lucha por ascender hasta el "Lugar de la clara Luz eléctrica", siendo la clara y fría luz de la razón la primera llave que abre la primera puerta

Hablando en forma figurada, Shamballa posee tres puertas:

1. *La puerta de la razón*, de la percepción pura de la verdad. Cristo dio la clave de esta enseñanza cuando dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Mucho sabemos acerca de *ese Camino*, porque en Él se ha impartido un gran cúmulo de enseñanza, que, si se aplica, conduce al hombre a la Jerarquía. Entonces llega a formar parte efectiva de los miembros de la Jerarquía. De *esa Verdad* sabemos (como aspirante) relativamente poco. La Verdad -tal como la entendemos al dar los primeros pasos en el sendero del discipulado- concierne a esas grandes verdades que sólo constituyen (desde la percepción interna de los Seres Iluminados) el abecé de la vida, y son:

La manifestación de la divinidad en el plano físico.

La doctrina de los Avatares, revelada por la historia religiosa.

La naturaleza de la conciencia, por el desarrollo de la psicología.

La doctrina de la trinidad, cuando se expresa por medio de los aspectos y atributos.

Como verán, estas cuatro expresiones de la verdad imparten todo el conocimiento del que debe estar dotado el iniciado cuando asciende al Monte de la Transfiguración, en la tercera iniciación, proporcionándole una percepción espiritual del Plan.

De *esa Vida*, absolutamente nada sabemos. La reflexión sobre su significado corresponde a quienes pueden actuar a voluntad dentro de los "precintos del Señor de la Vida" -en Shamballa mismo. Todo lo que podemos conocer es su peldaño inferior. Esto nos permite estudiar el impulso o instinto que hace actuar a todas las formas de vida, el cual corporifica en sí los principios de la respuesta a los contactos y al medio ambiente, incorporándose al aliento de la vida, relacionándose con el aire y también con el fuego, en forma misteriosa. Decir algo más sobre este tema resultaría inútil.

2 Luego *tenemos la puerta de la voluntad*. Ésta es una fuerza penetrante que relaciona el Plan con el Propósito, conteniendo la facultad de persistencia coherente. La razón de esta persistencia reside en que no depende del contenido de la forma -ya sea la de un átomo, de un hombre o de un planeta- sino el propósito vital, dinámico e inmutable, latente en la conciencia del Ser planetario, que "habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento" de Sí Mismo, PERMANECE -grandioso, más inmutable y de "intención más firme" que cualquiera de Sus creaciones, aun las más avanzadas y cercanas a Él. Únicamente los que no pertenecen a nuestra humanidad terrestre poseen una clara percepción de Su propósito divino; son esas Vidas que vinieron con Él a este planeta y permanecerán con Él como "prisioneros de intención amorosa", hasta que el último "cansado peregrino haya encontrado el camino de retorno al hogar".

La humanidad nada conoce sobre la voluntad espiritual; se halla oculta y velada por la propia voluntad del individuo y la voluntad grupal del alma. Por estas experiencias el ser humano avanza hasta que su voluntad individual se desarrolla y arraiga, se centra y reorienta y también desarrolla su voluntad grupal a fin de incluir y absorber la consagrada y consciente voluntad individual. Cuando ha tenido lugar esta fusión (en la tercera iniciación) se despliega una gran revelación, y el iniciado por primera vez presiente la voluntad universal y hace contacto con ella; en ese momento el iniciado exclama: "Padre, Tu voluntad sea hecha y no la mía". Una ínfima porción de lo que esa voluntad incluye, surgirá a medida que estudiemos esta regla y algunas de las siguientes.

3. *La puerta de la esencial dualidad del sentido monádico*. La he denominado así a falta de términos apropiados, pues no encuentro palabras para definir la naturaleza de esta tercer puerta. Cuerpo y vida, alma y personalidad, Tríada espiritual y su expresión, el Cristo encarnado -todas estas dualidades han desempeñado su parte. El hombre ha pasado de una expansión de conciencia a otra. Llega ahora a la última dualidad de espíritu y materia, antes de resolverse en ese algo para el cual los términos "unidad aislada" y "síntesis universal" sólo proporcionan tenues e inadecuados indicios. A fin de desarrollar este sistema de identificación, el iniciado que posee el grado de Maestro de Sabiduría y también el que posee (en una vuelta más alta de la espiral) el grado de Cristo, enfocan todos Sus esfuerzos. Hasta la cuarta iniciación, el término "sistema de expansión" parecería iluminador; después de esa gran iniciación, el término "sistema de identificación" sería más apropiado.

Cuando el iniciado ha cruzado las tres puertas, hablando simbólicamente, entonces enfrenta la totalidad de la vida, acontecimientos, predeterminaciones, sabiduría, actividad, y todo lo que el futuro pueda depararle como servicio y progreso, desde el ángulo de la razón para (infalible e inmutable), de la verdadera voluntad espiritual (totalmente identificada con el propósito del Logos planetario) y de la más elevada y enfocada relación posible. Se le revela el misterio de la relación. Entonces se le aclara todo el esquema de la evolución y la intención de Aquel en Quien vive se mueve y tiene su ser; nada más tiene que aprender en este esquema planetario; su actitud hacia todas las formas de vida se ha convertido en universal, identificándose también con la "unidad aislada" de Sanat Kumara. Muy pocas de las Grandes Vidas que forman el grupo interno de la Cámara del Concilio en Shamballa son más avanzadas que él; el "Supremo Tres", el "Siete Radiante", las "Vidas que personifican los cuarenta y nueve Fuegos", los Budas de Actividad y ciertos "Espíritus Eternos", provenientes de centros de vida dinámica espiritual, como Sirio o una constelación, que en cualquier momento dado forma un triángulo con nuestro Sol, Sirio y un representante de Venus, están más -mucho más- evolucionado que él. Siendo así, todos los iniciados de sexto grado y algunos Maestros que han recibido un entrenamiento especializado, porque pertenecen al primer Rayo de Voluntad o Poder (rayo que condiciona a Shamballa mismo), forman parte del Gran Concilio. Sin embargo, muchos Maestros y Chohanes, después de prestar servicio, desempeñando distintas capacidades en el planeta y trabajando con la Ley de Evolución, se retiran totalmente de nuestra vida planetaria.

La información dada respecto a las Vidas que están mucho más evolucionadas que los discípulos del mundo, es de poco interés para ustedes, excepto que cae dentro de un diseño diagramático de nuestra vida y propósito planetario, por consiguiente les permite obtener una vislumbre de un tema y propósito sintéticos al que deben y deberán ajustarse oportunamente todas las vidas evolucionantes.

Debe recordarse siempre que el gran tema de la luz subyace en la totalidad de nuestro propósito planetario. La plena expresión de la luz perfecta, esotéricamente entendida, constituye el absorbente propósito -de la vida de nuestro Logos planetario. Luz es la grande y obsesora empresa en los tres mundos de la evolución humana; en todas partes el hombre considera que la luz del sol es esencial para la vida saludable; podemos captar una idea del anhelo humano por obtener luz si contemplamos el brillo de la luz engendrada físicamente y en la cual vivimos al llegar la noche, y la comparamos con el método de iluminar las calles y los hogares del mundo, antes del descubrimiento del gas y posteriormente de la electricidad. La luz del conocimiento, como recompensa del proceso educativo, es el incentivo que reside detrás de todas las grandes escuelas de enseñanza en todo el mundo, siendo la meta de gran parte de la organización mundial; la terminología de la luz controla hasta la computación del tiempo. El misterio de la electricidad se está develando gradualmente ante nuestros asombrados ojos; se está comprobando lentamente la naturaleza eléctrica del hombre y posteriormente se demostrará que toda la estructura y forma humana está compuesta principalmente de átomos de luz, y que la luz de la cabeza (tan conocida por los esoteristas) no es el producto de una ficción ansiosa ni de una mente alucinada, sino de la unión o fusión de la luz, inherente a la sustancia misma, y la luz del alma.

Se descubrirá que ello podrá ser comprobado científicamente. Se demostrará también que el alma misma es luz y que la total Jerarquía es un gran centro de luz, siendo la causa de que la simbología de la luz rijan nuestras ideas y acercamiento a Dios, lo cual nos permitirá comprender las palabras de Cristo "Yo soy la Luz del mundo". Dichas palabras contienen un significado para todos los verdaderos discípulos, presentándoles una meta

análoga, la de descubrir la luz, apropiarse de la luz y convertirse en portadores de luz. El tema de la luz subsiste en las Escrituras del mundo; la idea de la iluminación condiciona todo entrenamiento dado a la juventud del mundo (aunque la aplicación de esta idea esté muy limitada), y la idea de más luz rige los incipientes anhelos del espíritu humano.

Aún no hemos llevado este concepto hasta el Centro de Vida donde mora el Anciano de los Días, el Joven Eterno, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, Melquizedek - Dios. Sin embargo desde ese centro emana lo que ha sido denominado la Luz de la Vida, la Luz Suprema. Estas palabras no tendrán significado hasta saber, como iniciados entrenados, que la luz es un síntoma y expresión de la Vida, y que esencial, esotérica y en forma muy misteriosa, los términos Luz y Vida son intercambiables dentro de los límites del "círculo no se pasa" planetario. Más allá de esos límites, ¿qué podemos saber? La luz puede ser considerada como un síntoma, una reacción hacia la unión y consiguiente fusión del espíritu y la materia.

Por lo tanto, cuando aparece en tiempo y espacio un gran punto de fusión y crisis solar (pues eso es, aún cuando produce una crisis planetaria), inmediatamente hace su aparición la luz, y es de tal intensidad, que sólo quien conoce la luz del alma y es capaz de soportar la luz jerárquica, puede ser entrenado para penetrar y formar parte de la luz de Shamballa y deambular en esas "aulas radiantes donde actúan las Luces que llevan a cabo la Voluntad de Dios".

Llevando el concepto más cerca de nosotros diré que: sólo cuando la voluntad de la personalidad y la voluntad del alma se unen -evocadas por el amor-, la luz del alma domina a la luz material de la personalidad. Ésta es una afirmación importante. Sólo cuando la voluntad de la mónada y la voluntad de la Jerarquía de almas se unen y mezclan en los "estratos superiores" (si puedo utilizar un término moderno de negocios), la radiante luz de la Vida domina las luces fusionadas de la Humanidad y de la Jerarquía. Tenuemente podemos observar que tiene lugar esa fusión y unión grupal.

El primer toque de la radiación proveniente de Shamballa está revelando universalmente el mal, radiación que hoy produce la inquietud mundial y el alineamiento del bien y del mal; este toque de radiación es el factor condicionante que está detrás del denominado planeamiento de posguerra y de las ideas de reestructuración y reconstrucción mundiales que predominan en los mejores pensamientos humanos en la actualidad.

Debe tenerse muy en cuenta que el mal (el mal cósmico o la fuente del mal planetario) está más próximo de Shamballa que de la Humanidad. Las Grandes Vidas actúan libres de todo espejismo; Su visión es extremadamente simple; únicamente se ocupan de la grande y sencilla dualidad de espíritu y materia y no de las innumerables formas que la fusión de ambas trae a la existencia. *Lo que constituye el mal es el dominio del espíritu (y su reflejo, el alma) por la materia*, y ello es así aunque esta afirmación se aplique al desarrollo del individuo o del grupo. Las "Luces que llevan a cabo la voluntad de Dios" actúan libres de la fascinación del mal. La Luz en que Ellos actúan lo protege, y Su propia, innata e inherente radiación, rechaza al mal, pero "actúan junto al mal, al cual todas las formas menores están propensas"; forman parte de un gran Grupo de observadores que "van adelante en tiempo y espacio"; sus miembros observan cómo prosigue en la tierra la gran guerra y conflicto entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas del Mal. Han liberado las Fuerzas de la Luz sobre la Tierra, en tanto que las Fuerzas del Mal son inherentes a la sustancia misma -de la cual están construidas las innumerables formas de vida;

En la actualidad, el Gran Concilio de Shamballa, que había actuando a través de la Jerarquía trabaja con la *vida* dentro de la forma; al trabajar deben proceder con mucha cautela, porque estas Luces saben que el peligro de establecer *prematuramente un contacto directo* con la humanidad y el consiguiente sobreestímulo, es muy grande. Una de las causas de la actual hecatombe reside en el hecho de que la humanidad fue considerada capaz de soportar y recibir un "toque de Shamballa", sin que fuera necesario aminorarlo por medio de la Jerarquía, como se había hecho habitualmente. La determinación de aplicar este toque (como un gran experimento) surgió en 1825, cuando el Gran Concilio celebró su acostumbrada reunión centenaria. Los resultados ya los conocen ustedes, pues están desarrollándose ante sus propios ojos. Hace cien años el movimiento industrial comenzó a adquirir forma y, debido a ese toque, recibió un gran impulso. El mal existente en las naciones -la agresión, la codicia, la intolerancia y el odio- se despertó como nunca y se desataron las dos grandes guerras mundiales, una de las cuales aún se está librando (esto fue escrito en octubre de 1943). Paralelamente a ello se produjo el levantamiento del bien, en respuesta al "toque" divino, dando por resultado el acrecentamiento de la comprensión, la difusión del idealismo, la purificación de nuestros sistemas educativos y el establecimiento de reformas, en cada sector de la vida humana. Todo ha sido acelerado, y no se ha visto antes de 1825 un progreso en tan amplia escala. El conocimiento sobre la Jerarquía también se está difundiendo por el mundo; los hechos acerca del discipulado y de la iniciación están siendo de propiedad común; en consecuencia la humanidad ha avanzado hacia una mayor medida de luz. El bien y el mal se destacan con toda claridad; la luz y la oscuridad se hallan en una más brillante yuxtaposición; las cuestiones del bien y del mal aparecen más claramente definidas, y toda la humanidad ve en escala mundial los grandes problemas de la rectitud y el amor y del pecado y la separatividad.

La era pasada y la futura, las antiguas corrientes de pensamiento, los nuevos acercamientos a la verdad y las nuevas y mejores normas de vida consiguientes, se presentan con toda claridad a las mentes de los hombres. A pesar de muchas cosas indeseables, el hecho de que tantas naciones se hayan puesto del lado del bien y sólo dos del lado del mal, constituye la garantía de que triunfará el experimento iniciado hace más de un siglo. El mal se halla ahora más concentrado, y por lo tanto temporariamente poderoso en el plano físico; el bien está más diluido y su concentrada esencia no es muy pura, pues se halla matizada por muchos aspectos indeseables; sin embargo, el bien se va concentrando rápidamente y triunfará. Las "Luces que llevan a cabo la voluntad de Dios" esperan dar otro toque, que permitirá realizar el trabajo de reconstrucción en líneas correctas, pero aguardan únicamente el llamado invocador de la humanidad y que se disipe el conflicto y el humo de la batalla.

Las dos reglas siguientes revelarán las cosas con mayor claridad, y cuando sean explicadas, ampliadas y mejor comprendidas, describirán los procesos y métodos del trabajo jerárquico, llevado a cabo conjuntamente con el Gran Concilio en Shamballa. A ello debemos agregar la colaboración -hasta donde sea posible- de los hombres iluminados, regidos por los Portadores de Luz, los Maestros, e inspirados por las Luces que cumplen la voluntad de Dios.

Por lo antedicho he procurado darles una leve idea de la relación existente entre la Jerarquía y Shamballa. Lo hice con la finalidad de que capten algo de la síntesis subyacente en toda la vida planetaria y también de que esta regla para iniciados sea interpretada, hasta donde se pueda, por la conciencia iniciática, para la cual está destinada, y por último, de

que el concepto acerca de Shamballa y su inmensa reserva de energía, denominada voluntad o vida de Dios, ocupe el lugar que le corresponde en la presentación esotérica de la verdad. La voluntad y la vida de Dios son esotéricamente términos sinónimos, y cuando el aspecto vida del individuo y su voluntad espiritual altruista estén totalmente sincronizados, entonces tendremos -en un ser humano -la plena expresión de la divinidad, o como se dice esotéricamente: "En él se complementa Shamballa".

A su vez esto es lógicamente relativo, aunque la expresión de esta relación puede elucidar parcialmente el problema, y el aspirante o discípulo debe recordar que sólo por medio de las analogías del Macrocosmos existentes en él microcosmos, se obtendrá la iluminación. Preguntaré ¿cómo puede comprender la relación que existe entre los tres grandes centros planetarios (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad), si apenas él se conoce como un ser humano? ¿Cómo puede captar estas fundamentales y avanzadas verdades cuando recién está aprendiendo la naturaleza de la cualidad jerárquica del amor, y su voluntad espiritual (que lo vincula a Shamballa) está totalmente dormida?, y digo, totalmente dormida. Pero se pueden captar los tenues contornos del cuadro, y en cada década futura el aspirante y el discípulo tendrán más capacidad para captarlas.

## REGLA OCHO

Consideraremos ahora la Regla Ocho. El contenido de las siete reglas anteriores ha sido amplio y general; en su mayoría son postulados que acentúan la vida grupal, las relaciones planetarias y grupales y la fundamental Ciencia de Invocación y Evocación, que subyace en todos los procesos mundiales, energía inspiradora de todo desenvolvimiento evolutivo, creadora del medio o canal de comunicación entre los grandes centros de nuestro planeta, a través de los cuales afluye la vida de nuestro Logos y se lleva a cabo Su propósito. Les recordaré que el proceso creador fue iniciado por el Sonido y, con ese Sonido, el Logos invocó y evocó. Emitió el llamado, maquinó y complementó la respuesta y así vino a la existencia la "Hueste de la Voz" (como se la denomina en *La Doctrina Secreta*).

La Cabeza (la idea), el corazón (el ideal) y la garganta (agente creador del ídolo resultante, expresión temporaria y fugaz del ideal, inspirada por la idea) vino a la existencia; los tres Grandes Centros surgieron en tiempo y espacio y los denominamos -en esta etapa del ciclo evolutivo- Shamballa, Jerarquía y Humanidad.

Las siete reglas anteriores se han ocupado de estos factores fundamentales y traté de ayudarlos para que vieran parcialmente sus significaciones, desde el ángulo de la conciencia iniciática.

Entraremos ahora a considerar esta regla, de la cual podría decirse que inicia las reglas específicas para el entrenamiento de los iniciados. Las siete restantes deben estudiarse cuidadosamente desde ese ángulo. No son susceptibles de un análisis casual y superficial. Comprendo que sólo quienes han recibido la iniciación estarán en situación de captar la significación esotérica de las palabras empleadas y también de gran parte de lo que diré, pero escribo para ellos; su número es hoy mayor del que se cree y sus filas se acrecentarán en el período de posguerra, tanto por el arduo esfuerzo de los discípulos en entrenamiento, a fin de lograr lo que se han propuesto, como por los iniciados, de todos los grados, que vienen a la encarnación -algunos de los cuales son hoy niños.

## Regla Ocho.

*Para Aspirantes: Cuando el discípulo se acerca al Portal, los siete mayores deben despertar y evocar, sobre el doble círculo, respuesta de los siete menores.*

*Para discípulos e iniciados: Que el grupo evoque dentro de sí mismo respuesta a los siete grupos mayores que, con amor y comprensión, llevan a cabo la voluntad jerárquica. El grupo contiene a los siete, siendo el grupo perfecto. Los siete menores, los siete mayores y los siete planetarios, forman un gran todo, y el grupo debe conocerlos. Cuando esto se conozca y se entienda la Ley de los Siete Complementarios, que el grupo comprenda a los tres y luego al UNO. Pueden hacerlo por el aliento unido y el ritmo unificado.*

Superficialmente, esta regla parece ser de sorprendente complejidad y de extremada dificultad. Se ocupa de muchos grupos y septenarios, y ello, aparentemente, complica en forma considerable la comprensión. Sin embargo cada individuo tiene que ver con la multiplicidad de unidades y combinaciones de fuerzas que componen toda su vida cotidiana, las cuales crean el medio ambiente y las circunstancias de su vida. En realidad, la vida sería muy sencilla si el hombre común sólo tuviera que preocuparse de siete factores, adaptarse y trabajar con ellos y emplearlos. La progresión hacia el mundo de los valores espirituales y el reino de la existencia triádica (donde actúa el iniciado) es en definitiva la progresión hacia la simplicidad. Es salir de las complicaciones de la tabla de multiplicar y su resultante aritmética, y entrar en la simplicidad de las fórmulas simbólicas, utilizadas en las matemáticas avanzadas; es pasar del mundo de figuras caleidoscópicas en constante movimiento, al mundo de significados; es el proceso de ubicarse detrás del mundo de los efectos y penetrar en el mundo de las causas, comprendiendo que una simple causa o movimiento dirigido de energía pone en movimiento miríadas de efectos. El camino del iniciado no es complicado, cuando ha captado el hecho de que debe liberarse del mundo de lo visible y de la ilusión y permanecer libre en el mundo de la luz, donde todo queda claramente revelado. Luego puede recibir las lecciones y el entrenamiento que le permitirán manejar energías y -habiéndose liberado del control ejercido por las fuerzas- comenzar a dirigir las de acuerdo con el gran Plan. La complejidad reside en el pensamiento del neófito, en cambio no sucede lo mismo respecto al iniciado.

Definiré primero, con toda claridad, los distintos septenarios a que se refiere esta regla. Los clasificaré por orden de aparición y los definiré. Luego me explayaré a fin de indicar dónde comienza el *entrenamiento*, dónde se aplica la regla y cómo la regla incorporada adquiere categoría de Ley, que el iniciado no puede evadir.

Les pediré que consideren de nuevo lo expuesto anteriormente acerca de las reglas, leyes y órdenes, cuando se inició este estudio particular.

1. *Los siete grupos mayores...* Los siete grupos o ashramas dentro de la Jerarquía:

### LA JERARQUÍA

Llevan a cabo la voluntad jerárquica, el amor.

Trabajan por medio del amor y la comprensión.

Cada grupo denominado ashrama está regido por un Chohan y un grupo.

Los ashramas mayores tienen numerosos ashramas afiliados, presididos por un Maestro que pertenece al mismo rayo del Chohan, pudiendo ser en cualquier momento absorbidos en el Ashrama principal.

La Jerarquía constituye el grupo perfecto y completo, conteniendo los siete ashramas mayores y sus afiliados.

2. *Los siete grupos planetarios...* Los siete rayos, el septenario central de energía.

### **SHAMBALLA**

Contienen en sí la voluntad de Shamballa, el propósito divino.

Trabajan con la energía de vida como cualidad, y produce la apariencia.

Cada grupo está regido por los Siete Espíritus ante el Trono por uno de los siete Señores de Rayo.

Cada uno de estos rayos tiene siete subrayos relacionados con los demás rayos.

Cada uno de ellos también puede, de acuerdo al propósito divino, ser reabsorbido en los Tres y después en el Uno.

3. *Los siete menores...* los siete tipos humanos y las siete razas raíces.

### **LA HUMANIDAD**

Contienen en sí la inteligencia del Logos cuando se expresa por medio de la creatividad.

Están aprendiendo a trabajar inteligentemente con la materia a fin de desarrollar el amor en respuesta al propósito divino -la voluntad o vida.

Cada uno de los siete tipos responde a uno de los siete rayos, estando condicionado o regido por su prototipo, el alma en su propio plano.

Estos tipos mayores o razas humanas, tienen muchas subrazas y tipos subsidiarios, desarrollados durante el proceso evolutivo; eventualmente todas ellas manifestarán los siete tipos mayores. Cristo es el tipo perfecto, el Hombre celestial, que expresa los tipos mayores y constituye el "canon de las cosas tal cual *son*".

4. *Los siete complementarios...* Los siete centros de energía del hombre individual.

## LA HUMANIDAD

En conjunto contiene en sí las fuerzas combinadas de la vida planetaria, registrada por el individuo perfecto. Eventualmente permitirá al hombre lograr la perfección.

Permite al individuo responder a las fuerzas materialistas, a la energía del alma y a la vida espiritual, constituyendo un completo mecanismo de respuesta hacia la vida, propósito, forma e intención planetarios.

Cada uno de los siete centros responde a uno de los siete rayos y de sus cualidades, de acuerdo a la energía condicionante del rayo del alma y de las fuerzas que emanan del medio ambiente. Dichos centros se desarrollan progresivamente de acuerdo al impacto de las circunstancias y a la Ley de los Siete Complementarios, pero, oportunamente, todos expresarán en cierta medida los siete tipos de energía de rayo.

La Ley de los Siete Complementarios puede parafrasearse de la manera siguiente:

"La Ley exige la entrada de lo que puede efectuar un cambio.

La Ley exige que la correcta dirección debería guiar a las fuerzas entrantes.

La Ley exige que los cambios así efectuados produzcan la remoción de la forma, lleven la cualidad a la luz y pongan el énfasis sobre la vida.

La Ley exige que el Uno lo lleve a cabo, actuando a través de los Tres, energetizando a los Siete, trazando una línea recta que va de aquí allá, terminando en el punto que ignora a los tres".

La regla sigue exponiendo que, cuando se comprende y aplica esto, al grupo le suceden cuatro cosas. Debe:

1. Comprender la naturaleza de los tres.
2. Captar y comprender la naturaleza del Uno.
3. Actuar por intermedio del aliento unido.
4. Lograr un ritmo unificado.

Tenemos aquí un análisis relativamente simple (en apariencia, no en la realidad) de una regla compleja, que el iniciado debe aplicar a sí mismo una vez captado el significado de los siete postulados básicos. Las primeras siete reglas proporcionan la estructura dentro de la cual tiene que realizar su trabajo. Las últimas siete reglas conciernen a varias cuestiones significativas que, paso a paso, le son reveladas al iniciado a medida que se expande su conciencia. Se relacionan con:

El trabajo que el iniciado debe realizar dentro de sí mismo.

La relación grupal del iniciado y la absoluta necesidad de trabajar con su grupo como parte integrante y consciente.

El lugar que debe ocupar la invocación y la evocación como instrumento de su consagrado e inteligente servicio.

La fusión de las cuatro lecciones que el aspirante debe dominar y las que el iniciado debe completar, a fin de producir la total fusión de la personalidad y la mónada.

La significación de la resurrección y ascensión, particularmente esta última, porque muy poco se ha impartido acerca de la ascensión.

Existen ciertas estructuras mayores (si puedo continuar empleando esta frase) dentro de la cual el iniciado debe aprender a trabajar conscientemente, reconociéndolas por lo que son; una vez que ha aprendido a dominar lo que yace dentro de determinada estructura, descubrirá que sólo es una parte, una pequeña fracción de un todo aún mayor, en el cual debe también aprender a actuar y desempeñar su parte

El discípulo primeramente aprende a trabajar dentro de *la estructura de su fusionada alma-personalidad*. Al principio esta tarea es una especie de disciplina y construcción del carácter (mientras se halla en el sendero de probación), una lucha por establecer un continuo contacto con el alma y un esfuerzo por obtenerlo. Finalmente, lo conduce al comienzo de la etapa de la fusión de la personalidad con el alma, y en este punto entra, teóricamente entendido, en el sendero del discipulado. De ahí en adelante su problema consiste en conocerse a sí mismo, tal como realmente es; en dirigir energía a los centros necesitados, que esperan atención científica; supervisar conscientemente su propia adaptación como personalidad; actuar como instrumento del alma y, posteriormente, de la Jerarquía aprender a hacer contacto con la energía y a manejarla y dirigirla. Esto significa la comprensión de su propio mecanismo -los siete centros del cuerpo vital- a través del cual la energía, con que ha hecho contacto, debe fluir dirigida por el alma; significa también el perfeccionamiento del mecanismo de respuesta y del mecanismo espiritual recientemente construido, que esotéricamente le permitirá hacer contacto con el mundo externo y esotéricamente con el mundo de las almas. Implica un proceso constante de perfeccionamiento interno, hasta que nada queda por realizar dentro de esa estructura individual. La mayor parte de este trabajo se lleva a cabo antes de recibir la cuarta iniciación y se completa al recibir la quinta.

Todo ello insume mucho tiempo, pero cuando se ha obtenido cierto éxito y la comprensión del iniciado se ilumina parcialmente, aplicando inteligentemente la energía utilizada y su poder para dirigirla, entonces puede comenzar a trabajar *dentro de la estructura de los siete grupos mayores*, es decir, dentro de la Jerarquía. Primero lo hace en la periferia del aura jerárquica y posteriormente como trabajador consciente, aceptado y consagrado, en algún ashrama -el ashrama depende de su tipo de rayo. Luego se halla en posición de descubrir el estrecho entrelazamiento que existe entre los siete complementarios (sus propios siete centros) y los siete grandes grupos dentro de la Jerarquía; se da cuenta que sólo cuando sus centros están parcialmente despiertos y sintonizados, podrá actuar dentro de la estructura mayor de la Jerarquía, y ello se debe a que la cualidad de los grupos mayores y la expresión de la vida de los siete grupos planetarios, los siete rayos los desarrolla lentamente, por la influencia de la supervisión jerárquica, mediante sus propios siete centros -los siete complementarios.

De esta manera, desde un ángulo práctico y no teórico, comienza a percibir que él es parte inalienable de la totalidad grupal, y que ese hecho incontrovertible involucra responsabilidades y deberes. Descubre que su mayor responsabilidad -espiritualmente hablando- reside en no permitir que los siete complementarios impidan la libre afluencia del amor desde los siete mayores y, posteriormente, la libre afluencia de vida (inspirada por el propósito) desde los siete planetarios. Sabe ahora que todo constituye un gran directivo entrelazado, por el cual se está llevando a cabo la voluntad de Dios. Sabe que él es una parte infinitesimal de ese gran Todo entrelazado, un átomo responsable y consciente dentro

de su periferia. Luego sigue adelante y aprende a someterse a la Ley de los Siete Complementarios y descubre que, desde el ángulo de la vida y por propia dirección consciente, gradualmente desarrollada, todos los poderes de la divinidad le pertenecen y puede utilizarlos, una vez que se ha confiado en él como se confía en un iniciado avanzado. Queda entonces libre para colaborar plenamente con el propósito subyacente en el Plan. Ha salido del reino humano y entrado en la Jerarquía; más tarde saldrá del grupo jerárquico y entrará en Shamballa, o se retirará totalmente de la vida planetaria y comenzará a prestar un servicio más amplio y mayor, en cualesquiera de ellos.

Volviendo al aspecto práctico de la cuestión inmediata, el iniciado enfrenta el problema de trabajar dentro de la estructura individual, pues aquí no me refiero a los requisitos necesarios para las iniciaciones superiores o más allá de la tercera. El iniciado ha llegado a una etapa donde capta el hecho significativo de que el camino hacia el *Centro* más recóndito está muy bien resguardado; nadie puede seguir adelante ni dar esos pasos más avanzados que lo conducen a mundos superiores del ser y de potencia sin parangón, hasta haber demostrado, dentro de la estructura de su propia vida, que tiene un control definido de la energía (esto también lo posee el adepto negro), pureza de móvil (que también puede tener el adepto negro, si por pureza de móvil significamos intención unilateral y centralizada); profundo amor a la humanidad (que el adepto negro nunca posee); altruismo; disposición a seguir la luz, donde quiera lo guíe; capacidad para comenzar a trabajar dentro de la estructura mayor en el momento en que sea posible clara visión y percepción espiritual, intuición desarrollada y un indesviable intención y gran fe en el futuro. Cuando empiecen a manifestarse estas cualidades, entonces es posible aceptar que el iniciado haga mayores progresos en el Camino.

Se considera que ya puede dar sin peligro algunos pasos más hacia una mayor luz; luego -habiendo llegado a la siguiente etapa de prueba- nuevamente debe demostrar la rectitud del trabajo realizado dentro de la estructura individual, y su capacidad para trabajar en formación grupal dentro de la estructura mayor. Además debe comprender que no puede entrar sin peligro en el camino ascendente si no toma precauciones hasta adquirir mayor conocimiento, que protegerá el Camino de los daños que él pudiera causar, y aprender que el grupo lo protege, y únicamente puede avanzar sin riesgo con el grupo; entonces empieza a darse cuenta que el grupo no sólo constituye una protección, sino que es el campo elegido y destinado para prestar servicio. Conjuntamente con *su grupo* aprende el significado del "aliento unido", a que se refiere esta regla, y también a trabajar con "ritmo unificado".

Así pasa de una empresa a otra. La Jerarquía lo ayuda siempre en su desarrollo, y al mismo tiempo protege el Camino de los daños que pudiera causar hasta el momento en que el espejismo ya no lo afecte. Su seguridad individual sólo puede alcanzarla en el lapso transcurrido entre la segunda y tercera iniciaciones. Previamente a ello se lo considera inestable y un riesgo en potencia. Posteriormente puede ser afectado por la ilusión, pero no existe temor de que retroceda permanentemente; tome el sendero de la izquierda y quizás, en casos excepcionales, se abra camino hacia la Logia Negra. El mayor riesgo del iniciado común es la pereza y la lentitud. Reflexionen sobre esto.

Quisiera que captaran con toda claridad esta descripción harto condensada que he dado. En parte ya la conocían, pero lo que me interesa es que aprecien y se apropien de su presentación sintética. Nos ocuparemos ahora del trabajo que el iniciado realizará dentro de la estructura individual; procuraré ayudarlos a fin de que comprendan algo más claramente lo que la conciencia iniciática leerá en la Ley de los Siete Complementarios.

Al comenzar a estudiar esta regla entramos a considerar ciertos desarrollos mayores, algunos acontecimientos espirituales y una serie de grandes despertamientos de la conciencia, lo cual involucra, asimismo, algunas apreciaciones y reconocimientos, que en forma creciente afectarán al iniciado y producirán su eventual realización. *Estos* factores condicionan la fecha de su propia realización, no la construcción del carácter ni el contacto con el alma tan necesarios en el sendero de probación y en el del discipulado.

En esta etapa nos concierne principalmente la interpretación de la Ley de los Siete Complementarios. Debe recordarse que las *Leyes de la Naturaleza* son impuestas a toda la humanidad y no se pueden eludir. Si estas leyes se quebrantan, infringen o eluden, acarrearán por sí mismas el consiguiente castigo, que tampoco puede eludirse. Estas grandes leyes protectoras están destinadas a proteger a la personalidad, por cuyo intermedio encarna el alma y, con el tiempo, a estrechar y acrecentar las grandes y posibles relaciones. El hombre pasa de la etapa de antagonismo (como individuo) a la de control de estas naturales aunque divinas leyes, y reconoce su inevitabilidad y sabiduría. Entonces es controlado automáticamente.

Cuando llega a ser total el control ejercido por las leyes de la naturaleza, el hombre se convierte en un aspirante y comienza a ser regido por los *Leyes del Alma*, las cuales conciernen principalmente al establecimiento de la Gran Fraternidad Universal. Entre los esoteristas hay mucha confusión acerca de estos puntos. Confunden la disciplina a que debe someterse la personalidad, cuando el alma influye sobre ella, con las Leyes del Alma, que nada tienen que ver con los insignificantes asuntos de la personalidad -para el alma en su propio plano no tienen importancia y pasan desapercibidas- sino con el creciente reconocimiento de las correctas relaciones grupales, las cuales se basan en la acrecentada comprensión del método de trabajo de la Jerarquía y de las relaciones interjerárquicas. Por lo tanto, las Leyes de la Naturaleza conciernen a las actividades del alma en la forma y son obligatorias para la naturaleza-forma y aceptadas por ésta. Las Leyes del Alma conciernen a la vida del alma en su propio plano, y a la relación que el alma y la personalidad aprenden a establecer con otras almas y con la Jerarquía. A dichas leyes se las obedece y acepta consciente y voluntariamente y no simplemente porque son obligadas e impuestas al hombre por la fuerza de las circunstancias, la experiencia y la evolución. Tienden a producir una mayor relación entre la Jerarquía de Almas y toda la Humanidad, entre el gran centro planetario custodio del principio amor, y el centro planetario, la humanidad, que nutre y distribuye la energía de la mente.

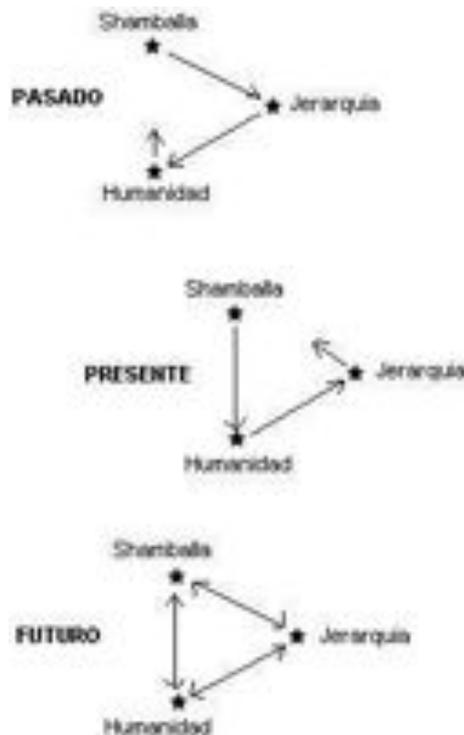
La Ley de los Siete Complementarios es la grande y sintética *Ley de la Vida o del Espíritu*, con que trabaja el iniciado y la aplica. Después de acatar las leyes de la naturaleza y obedecer a las del alma, entra en la fase positiva, donde comprende y maneja la Ley de la Vida. Resulta extremadamente difícil explicar esta ley, debido a que rige a todos los iniciados y porque sabemos que la energía vida o espíritu, no puede ser comprendida hasta después de la tercera iniciación. Ustedes aún no poseen conciencia iniciática. He tenido, por lo tanto, que exponerla en términos de la forma, en cambio el iniciado la entiende desde el ángulo amorfo.

Dicha ley concierne al manejo de la energía en el mundo de la 'Tríada espiritual y no a la distribución o transmisión de dicha energía a los tres mundos, donde habitualmente mora la humanidad común. El correcto manejo de esta ley (controlar la energía en el mundo iniciador de las causas) produce automáticamente actividad movimiento, expresión de la

fuerza y la correcta distribución de las fuerzas de los tres mundos inferiores, las cuales, de acuerdo a la ley evolutiva, son reflejos directos de los tres mundos superiores de la luz y vida triádicas. La motivación, el empleo del ojo de la visión (dirigido esta vez, por el iniciado activo en el mundo de las causas, hacia los mundos del vivir humano) y la correcta dirección de la fuerza, en colaboración con el Plan jerárquico, condicionan todas las actividades del iniciado que trabaja con esta ley. No puedo ser más claro.

La Ley de los Siete Complementarios concierne a la energía que afluye desde los siete centros planetarios a los siete grupos o tipos de hombres, por conducto de los siete grupos dentro de la Jerarquía. Durante el trabajo de transmisión son utilizados como agentes, los siete centros del iniciado; por lo tanto, su trabajo no es la correcta transmisión interrelacionada de energía dentro de la constitución septenaria del cuerpo etérico del iniciado individual, complementando la expresión de su vida, sino la tarea de responder a los siete tipos de energía planetaria que recibe en estado puro. Luego son canalizados a través de los siete centros del vehículo etérico del iniciado y externamente hacia el mundo de los hombres como fuerzas regeneradoras y constructivas. Maneja estas vivientes energías espirituales -trasmitidas por el iniciado individual desde los centros planetarios- regido por un gran plan uniforme, medios por los cuales puede venir la salvación (empleando una antigua y familiar palabra) en ayuda de la humanidad. Esta es la "fuerza salvadora" en sus distintos aspectos, a la cual se refiere la Gran Invocación: *"Ha llegado la hora para que la Fuerza Salvadora preste servicio"* \* Los altos Iniciados (más allá del Grado de Maestro) trabajan con energías provenientes de los siete planetas del sistema solar, activos actualmente, los cuales nutren o complementan los siete centros planetarios. Pero la Ley de los Siete Complementarios es aplicada por los iniciados de grado inferior al de Maestro y, en consecuencia, trabajan únicamente con los siete centros dentro de la Forma de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Una de las primeras tareas consiste en lograr la libre afluencia de energía y su correcta relación con los tres centros mayores de nuestro planeta, correspondientes a los centros coronario, cardíaco y laríngeo del hombre. Dichos centros mayores se ocupan de la circulación de energía entre Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Esta circulación que, por primera vez en la historia planetaria, incluye al centro más elevado, Shamballa, aún no ha sido establecida totalmente. Shamballa, *mediante el impacto*, se ha puesto en contacto varias veces, durante la historia de la raza, con el centro denominado Humanidad, pero no ha habido acción recíproca ni libre afluencia. La humanidad ha recibido el impacto de la energía que produjo cambios en la actividad del centro, aunque no hubo "respuesta de retorno", como se dice esotéricamente, por eso no se produjo la circulación. La fuerza de Shamballa fue trasmitida hasta ahora por conducto de la Jerarquía. En este siglo y por primera vez, ha habido impacto *directo*. El diagrama aclara esto.



Con el tiempo habrá una libre afluencia y se establecerá un verdadero vórtice de fuerza entre los tres centros; se acrecentará en tal forma su actividad radiatoria que - moviéndose en *ambas* direcciones alrededor de los tres centros- oportunamente se hará contacto con las radiaciones que emanan de los otros cuatro centros de la Vida planetaria, completando la interacción e interrelación entre los siete. Los cuatro incluyen los tres reinos inferiores de la naturaleza, y cierto centro básico (correspondiente al centro que se halla en la base de la columna vertebral del hombre) del cual nada se sabe ni se sabrá durante muchas épocas.

Por lo tanto, es evidente la importancia que tiene el centro denominado Humanidad. En *La Doctrina Secreta* se enseña que el género humano tiene la función especial de salvar y regenerar a la naturaleza. La "fuerza salvadora" -combinación circulatoria de tres energías mayores- es irradiada por la humanidad como impulso creador grupal que gradualmente atrae a todas las formas de vida hacia el campo de su potencia magnética, relacionándolas a todas ellas (o más bien, el alma de cada reino) con la Jerarquía y Shamballa. Esto encierra un gran misterio estrechamente vinculado -por poco que lo comprendan- con la doctrina de los Avatares o de los Salvadores del Mundo.

A este respecto las palabras que expuse anteriormente son apropiadas:

"El grupo debe comprender la naturaleza de los tres". Se observará que se refieren a los tres centros mayores y a la naturaleza de su relación y no específicamente a la Trinidad.

"La naturaleza del Uno debe ser captada y comprendida". Se refiere a la realidad de que nuestra Vida planetaria es en sí un centro dentro de una Vida aún mayor, siendo en la actualidad uno de los tres centros planetarios (aunque todavía no es uno de los siete planetas sagrados) que custodian la fuerza, en proceso de

transmisión, y que para la Vida mayor, será lo que Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, son para nuestro Logos planetario.

"El grupo debe actuar por medio del aliento unido". Conciérne al proceso de la circulación, puesto que el aliento es la vida y afluye a todos los centros.

"El grupo debe lograr un ritmo unificado". En realidad no se refiere al trabajo que realiza un grupo de discípulos, sino a un grupo de centros de vida, tales como los tres centros mayores o la totalidad del grupo formado por los siete centros.

El estudio de estas ideas podrá traer iluminación, pero nuevamente les recordaré que escribo para los iniciados que vivirán posteriormente en este siglo y en el próximo.

Al considerar esta ley de los Siete Complementarios, quisiera puntualizar que la palabra "Complementario" tiene un gran significado. Introduce un factor de mucho interés desde el ángulo de la iniciación. No debe olvidarse que cuando se construye y utiliza el antakarana, se produce el consiguiente libre juego de la energía en línea directa entre la Tríada y la personalidad, por ejemplo entre la mónada y su "anclaje terrestre", ni tampoco que el cuerpo del alma, la forma en los niveles superiores del plano mental que ha "amortajado" al alma, con el tiempo desaparece. Como saben ello tiene lugar en la cuarta iniciación, siendo uno de los hechos más conocidos en la enseñanza ocultista. La disolución del cuerpo astral -segundo aspecto de la personalidad- constituye la analogía de la desaparición de la forma del segundo aspecto divino, el alma, en los tres mundos. La personalidad queda liberada de su control. Se ha desarrollado perfectamente la sensibilidad y reacción al contacto en los tres mundos, pero ya no lo aprisionan al discípulo.

Después, en una etapa posterior en el sendero de iniciación, el cuerpo causal también desaparece y el iniciado queda liberado en los tres mundos. El cuerpo astral y el causal o cuerpo del alma son -en lenguaje esotérico- complementarios de la realidad. Durante el proceso evolutivo poseen una realidad momentánea, pero (habiendo cumplido su cometido y dotado al hombre de cierto necesario acerbo-conciencia, sentimiento, sensibilidad y la capacidad de establecer contacto y registrarlo) desaparecen cuando el iniciado ejerce poder sobre la forma, y su conciencia se halla plenamente despierta. Es un alma, y la fusión es total.

Lo que es verdad del individuo también lo es en el Hombre celestial, el Logos planetario. En el extenso período de un ciclo mundial llega el momento en que la misma Jerarquía, como grupo organizado y activo, ya no es necesaria para complementar ciertos fines evolutivos. Se la considera entonces "complementaria" y, de acuerdo a la Ley, su vida, su potencia y la totalidad de su conciencia, son absorbidas en el centro coronario planetario, Shamballa. Tiene lugar un gran proceso de abstracción o retiro, que abarca lógicamente un extenso período de tiempo, culminando sólo cuando la evolución (tal como la conocemos) llega a su fin, y la Vida planetaria (tal como la conocemos) también. Este proceso de abstracción se lleva a cabo constantemente. Los hombres se convierten en discípulos, luego en iniciados. Algunos permanecen como trabajadores jerárquicos, prefiriendo trabajar con las fuerzas planetarias de la evolución. Otros ingresan en la Gran Cámara del Concilio del Señor del Mundo, y aún otros salen totalmente del "círculo no se pasa" planetario.

De esta manera la Ley de los Siete Complementarios siempre está vigente. Actúa en los procesos llevados a cabo en los siete centros del hombre, acumulando la energía de un centro a otro, hasta estar todos centrados en la cabeza y controlados y dirigidos desde allí. En la etapa denominada "samadhi" por los hindúes, las energías vitales de los centros se concentran en el centro más elevado del cuerpo etérico, en esa zona que está justamente encima de la cabeza física. Así se completa la analogía. Los procesos de abstracción, como podrán observar, están vinculados con el aspecto vida; se ponen en movimiento por un acto de la voluntad espiritual, constituyendo "el principio de resurrección, oculto en el trabajo del Destructor", según lo expresa una antigua frase esotérica. La manifestación inferior de este principio se observa en el proceso denominado Muerte -que en realidad es el medio de abstraer de la forma, o de los cuerpos, en los tres mundos, el principio vida animado por la conciencia.

Así emerge la gran síntesis y, la destrucción, la muerte, la disolución, son en realidad sólo procesos de la vida. Abstracción indica proceso, progreso y desarrollo.

Con este aspecto de la Ley de la Vida (o Ley de Síntesis, denominada así, para expresar ciertos significados más amplios) se ocupa específicamente el iniciado cuando aplica la Ley de los Siete Complementarios. Podemos percibir el ángulo grupal de la cuestión si recordamos que el iniciado individual, al aplicar esta Ley extrae la unida energía de la voluntad, a medida que el grupo la expresa con "ritmo unificado". El empleo del "aliento unido" por el grupo (en la medida en que su voluntad individual puede asimilar, enfocar, emplear y dirigir), aumenta su propia voluntad y fuerza dirigida. Como saben, el aliento es vida; esta Ley es aplicada por el Cristo viviente o resucitado, en perfecta armonía con la voluntad de Shamballa. Aquí reside uno de los misterios de la iniciación de la resurrección, sobre la cual muy poco se ha dicho, siendo el núcleo del misterio de la iniciación de la ascensión, en la cual el viviente Cristo resucitado se retira o abstrae y penetra consciente y permanentemente en el gran centro, Shamballa. La resurrección y la ascensión son el resultado de la muerte o destrucción del cuerpo causal. Por lo tanto, podrán observar la veraz similitud entre el relato evangélico y el propósito de Shamballa.

Ahora, en forma breve, interpretaremos o más bien dilucidaremos las cuatro frases en las cuales he tratado de abarcar esta ley o la pondré en palabras, hasta donde sea posible, a fin de iluminar a los iniciados del futuro.

#### *1. La Ley exige la entrada de lo que puede efectuar un cambio.*

Teniendo en cuenta lo expresado en otra parte, es evidente que lo que debe entrar es la voluntad vital concentrada, que al ponerse en movimiento en un individuo, en un grupo, en una nación, en un reino de la naturaleza (un centro planetario) y en el planeta como un todo, por ejemplo, producirá simultáneamente en todos los centros un estremecimiento, un cambio de ritmo, un nuevo movimiento e impulso, una rebelión y la consiguiente abstracción. Los cambios producidos en los centros cuando tiene lugar la muerte del cuerpo físico, nunca han sido observados ni registrados, sin embargo están definitivamente presentes para el ojo del iniciado, siendo muy interesantes e informativos. El iniciado sabe por la condición de los centros -durante el proceso de curación- si es permitida o no la curación del cuerpo físico. Puede ver si está activamente presente el principio voluntad de abstracción, al que me he referido. El mismo proceso tiene lugar en las organizaciones y civilizaciones cuando se va destruyendo el aspecto forma, a fin de poder abstraerse la vida y posteriormente reconstruir para sí una forma más adecuada. Lo mismo sucede durante los

grandes procesos iniciáticos que, no sólo son procesos de expansión de conciencia, sino que están enraizados en la muerte o proceso de abstracción, que conduce a la resurrección y ascensión.

La *descarga* (palabra totalmente inadecuada) de la voluntad dirigida y enfocada, efectúa un cambio, cuya cualidad muy magnética atrae hacia sí la vida de los centros, produciendo la disolución de la forma y la liberación de la vida. La muerte llega al individuo, en el sentido común del término, cuando desaparece del cuerpo físico la voluntad de vivir y es reemplazada por la voluntad de abstracción. A esto lo denominamos muerte. En caso de guerra no es una cuestión de voluntad individual de abstracción, sino de la participación obligada, en una gran abstracción grupal. Desde su propio lugar, el alma del individuo reconoce que ha llegado a su fin un ciclo de encarnación y llama a su vida, haciéndolo mediante una descarga de energía-voluntad suficientemente fuerte como para producir el cambio.

## *2. La Ley exige que la correcta dirección debe guiar a las fuerzas entrantes.*

Las fuerzas entrantes, actuando bajo esta ley, son dirigidas primero al centro coronario, de allí al centro ajna y después a ese centro que rigió y estuvo muy activo durante la encarnación del principio vida. Ese centro varía de acuerdo a la etapa alcanzada en la escala de evolución y al rayo de la personalidad; posteriormente el rayo del alma establecerá el acondicionamiento y cambio. Durante el trabajo realizado por el iniciado que aplica conscientemente la ley, el principio de abstracción (cuando penetra en el cuerpo) se mantiene enfocado en la cabeza, y es de tal potencia magnética que la energía de los restantes centros se recoge y retira rápidamente. Lo que atañe al proceso individual de abstracción del principio vida, de acuerdo a la Ley de los Siete Complementarios, atañe igualmente a los procesos que tienen lugar en las formas o grupos de formas. Cristo se refirió a este trabajo de abstracción, respecto al tercer gran centro planetario, la Humanidad cuando dijo (y hablaba como Representante de la Jerarquía, segundo centro planetario, adonde esotéricamente se "retiran" los seres humanos que han logrado la iniciación): "Si Yo fuera ascendido, atraeré a todos los hombres hacia mí". Al final de la era serán pronunciadas palabras distintas cuando el Señor del Mundo hable desde Shamballa; Él abstraerá el principio vida de la Jerarquía, y toda vida y conciencia se enfocará entonces en el centro coronario planetario -la gran Cámara del Concilio en Shamballa.

## *3. La Ley exige que los cambios así efectuados produzcan la remoción de la forma, lleven la cualidad a la luz y pongan el énfasis sobre la vida.*

Los tres grandes aspectos -forma, cualidad y vida- se ponen en relación, y el propósito objetivo de la meta es percibido en su verdadera luz -VIDA. Observen esta frase. Habiendo cumplido su propósito, la forma o apariencia, desaparece. Tiene lugar la muerte de la forma. Debido a que la cualidad, principal atributo divino, se está desarrollando en nuestro planeta, llega a predominar y es "consciente de sí misma" -como lo expresan escrituras muy antiguas. Tiene identidad y es individual, pero no posee forma complementaria, excepto la del todo mayor en el cual ocupa el lugar que le corresponde. En el nuevo estado del Ser, la forma y la cualidad (cuerpo y conciencia) no tienen importancia, pero sólo el aspecto vida, el espíritu en su propio plano, se transforma en el factor predominante. Podrá obtenerse una tenue e imperceptible luz sobre su significado si se tiene en cuenta que nuestros siete planos son los siete subplanos del plano físico cósmico. Los procesos de desarrollar la sensibilidad se han llevado a cabo en esta séptuple evolución, a fin de que el

iniciado pueda actuar en el plano astral cósmico, cuando ha sido retirado o abstraído después de las iniciaciones superiores. Abstraído totalmente de nuestra vida planetaria. El único factor que podría impedirlo sería su consagrada resolución a prestar servicio temporariamente dentro del "círculo no se pasa" planetario. Se dice que los Miembros de la Jerarquía consagrados a realizar ese trabajo, poseen conciencia búdica, cuyo linaje (entendido esotéricamente) desciende del Eterno Peregrino, del Señor del Mundo del Buda y del Cristo. Debido a su libre resolución se identifican con la "cualidad percibida dentro de la luz" y durante el período en que han prestado servicios libremente, trabajan con el aspecto conciencia, a fin de acentuar posteriormente el aspecto vida.

*4. La Ley exige que el Uno lo lleve a cabo, actuando a través de los Tres, energetizando a los Siete, trazando una línea recta que va de aquí allá, terminando en el punto que ignora a los tres.*

Permítanme exponerlo en otras palabras, porque no podemos hacer comentarios detallados, pues nos está vedado. La voluntad Una dirigida (del individuo, de la humanidad, de la Jerarquía) y los grandes Señores de Shamballa, actuando a través de los tres centros mayores (coronario, cardíaco y laríngeo; Humanidad, Jerarquía y Shamballa), energetizan a los siete centros (hasta alcanzar el punto de abstracción), emplean la línea recta del antakarana de arriba abajo (desde el centro de poder, el coronario o Shamballa) y son atraídos hacia arriba, hasta un punto que no es ninguno de los Tres (Shamballa, Jerarquía, Humanidad), ignorándolos, pues ya no deben limitar la vida. Dicho punto está fuera de la manifestación. La abstracción es total.

Por lo tanto reflexionen sobre la doctrina de la abstracción. Abarca todos los procesos de la vida, y develará el dulce y eterno enigma de la Muerte, la entrada en la vida.

## REGLA NUEVE

A medida que proseguimos el estudio de las reglas se acrecentará grandemente la dificultad de interpretarlas y explicarlas. Llegamos a esa parte de las reglas en que se requiere poseer conciencia iniciática para su correcta y verdadera comprensión; analizaremos ideas para las cuales no tenemos un léxico adecuado. En forma breve hemos considerado algunos aspectos *inferiores* de las Leyes de la Vida, tal como los percibe el iniciado y los interpreta en la esfera de su conciencia normal, la de la Tríada espiritual. He tenido que confinar la exposición dentro de esa zona de conciencia que denominamos "percepción manásica", la de la mente abstracta. En la medida en que ustedes hayan desarrollado la mente abstracta y construido ligeramente el antakarana, así comprenderán mis palabras.

La dificultad se acrecienta más al estudiar la Regla Nueve. Ya resultó difícil cuando expuse su forma inferior para aspirantes. Como recordarán, la regla era:

Que el discípulo se fusione dentro del círculo de los demás yoes. Que se fusionen en un solo color y aparezca su unidad. Sólo cuando el grupo es conocido y sentido, la energía puede emanar sabiamente.

Esta regla sencilla contiene tres ideas principales:

La identificación total con los demás yoes.

La uniformidad de su presentación espiritual ante el mundo una vez que se ha establecido la unidad.

La fuerza grupal -resultado de las dos realizaciones mencionadas- como energía real enfocada, puede entonces ser utilizada.

El neófito habla ingenuamente de identificarse con los demás y ansiosamente se esfuerza por cerciorarse de cuál es su grupo y fusionarse con él; sin embargo, al hacerlo, el constante concepto de la dualidad está siempre presente -él y los demás yoes, él y el grupo, él y la energía grupal, que ya puede manejar. No obstante, en la realidad no es así. Cuando se ha logrado la verdadera identificación no existe el sentido de esto o aquello; cuando la fusión es total no se reconoce la actividad individual dentro del grupo, porque la voluntad del alma fusionada es idéntica a la del grupo y actúa automáticamente; cuando existe verdadera unidad el aspirante individual se convierte en canal para la voluntad y actividad del grupo, y ello no exige esfuerzo de su parte sino simplemente una reacción espontánea.

He puntualizado lo anterior porque en la regla para discípulos e iniciados esto sucederá con mayor frecuencia y los resultados se obtendrán por el empleo consciente de la voluntad, la divina síntesis en acción; además el grupo a que se refiere no es el ashrama de determinado Maestro, sino el de todos los ashramas que en su totalidad reflejan el propósito de Shamballa y desarrollan el Plan dentro de la esfera activa de la conciencia jerárquica.

En todos los niveles de conciencia en el triple mundo de la Tríada espiritual, existen ashramas de Maestros. Algunos de Ellos se ocupan exclusivamente del aspecto mente de todas las formas, por lo tanto, sus ashramas están condicionados por la conciencia manásica; son los ashramas de esos iniciados que han recibido la cuarta iniciación, pero que aún no son Maestros. Son mayormente adeptos que pertenecen al tercero y quinto rayos, trabajan con manas o mente, a medida que se va desarrollando en las formas. Realizan un trabajo fundamental muy importante, pero son muy poco comprendidos, en consecuencia llevan vidas de gran sacrificio, y el período de su servicio sobre este aspecto particular es relativamente breve. Algunos aspectos de su desarrollada conciencia se han mantenido pasivos y temporariamente inexpresados, a fin de permitirles trabajar con la sustancia y específicamente con la conciencia de los átomos que constituyen las formas de los reinos subhumanos de la naturaleza. Trabajan muy poco con la humanidad, excepto con determinados miembros avanzados que están en la línea científica; atraen a sus ashramas únicamente a quienes pertenecen al tercero y quinto rayos y pueden continuar el trabajo, entrenándolos sobre líneas especiales y peculiares.

Los ashramas de los Maestros (existentes en todos los rayos) que trabajan especialmente con la humanidad, se hallan en su mayor parte en los niveles búdicos de la conciencia triádica. Predomina en ellos la nota de "comprensión amorosa", pero aún estas palabras deben ser interpretadas esotéricamente y no de acuerdo a su evidente y común significado. No es una cuestión de "comprendo porque amo", o que "esto" con amor, comprende "aquello". Es algo más profundo, que involucra la idea de identificación, participación y comprensión sintética -hermosas y eufónicas palabras, pero de poco significado para los no iniciados.

En los niveles átmicos de la voluntad espiritual, tenemos los ashramas de los Maestros que interpretan la voluntad de Shamballa, a Quienes se les ha encomendado la tarea de transmitir el propósito y organizar los planes para cumplir dicho propósito. Análogamente a como sucede en los niveles manásicos, la totalidad de los ashramas son presididos por el Maestro R., el Señor de la Civilización; así también en los niveles búdicos los ashramas son supervisados por el Maestro K.H., ayudado por mí (Maestro D.K.) y tres discípulos iniciados avanzados; el objetivo consiste en desarrollar la percepción grupal y la comprensión amorosa, a fin de que las formas, preparadas y condicionadas bajo la supervisión del Maestro R., puedan ser sensibilizadas y cada vez más conscientes de la realidad mediante el desarrollo de un mecanismo interno de luz que, a su vez, condicionará y desarrollará el mecanismo externo de contacto. Los ashramas en los niveles átmicos están controlados por el Maestro M., que fomenta el aspecto voluntad dentro de las formas evolucionadas y (como lo expresa *El Antiguo Comentario*) "agrega oscuridad a la luz, a fin de que aparezcan las estrellas, pues en la luz no fulguran las estrellas, pero en la oscuridad no existe luz difusa sino puntos enfocados de radiación". El simbolismo será evidente para ustedes, aunque no su plena significación

Abarcando, fusionando y unificando el esfuerzo de todos estos grupos de ashramas, permanece el Cristo viviente, el Guía de todos los ashramas, el Maestro de Maestros, el Mediador entre Shamballa y la Jerarquía y entre la Jerarquía y la Humanidad. Podrán obtener una vislumbre de las condiciones omnicompenetrantes si digo que Él perfeccionó y terminó Su trabajo de Mediador entre la humanidad y la Jerarquía cuando estuvo la última vez en la Tierra, y ahora está adquiriendo destreza para una mediación muy elevada que establecerá una relación más estrecha entre la Jerarquía y Shamballa. Este trabajo de mediación, basado en la fusión de la voluntad espiritual (que Él ya ha desarrollado) y la voluntad universal (que Él está desarrollando) Le señala la meta que culminará cuando haya recibido la novena iniciación. Grandes misterios son éstos y sólo los expongo a fin de impartirles el sentido de síntesis de la totalidad del esquema, y el reconocimiento del anhelo al bien, que compenetra cada aspecto de la Vida planetaria, desde el más insignificante átomo de sustancia, pasando por cada forma viviente intermedia, hasta ascender al Logos planetario Mismo.

A menudo se considera a la voluntad como el poder por cuyo intermedio se realizan las cosas, se inician actividades y se desarrollan los planes. Esta definición general es formulada fácilmente por los hombres, porque la comprenden en términos de su propia voluntad, la voluntad para obtener el propio mejoramiento individual -egoísta y mal comprendida al principio, pero con el tiempo tiende a ser altruista, a medida que la evolución realiza su benéfica tarea. La voluntad será interpretada entonces en términos del plan jerárquico; el hombre individual realizará el esfuerzo para rechazar su propia voluntad, tratando de fusionarla con la del grupo que, a su vez, constituye un aspecto del esfuerzo jerárquico siendo un gran paso hacia la orientación, y conducirá oportunamente a un cambio de conciencia. Esta última frase es muy importante.

La mayoría de los aspirantes se hallan en la actualidad en esta etapa. Sin embargo, la voluntad es en realidad algo muy distinto de las expresiones que existen en la conciencia humana, cuando los hombres intentan interpretar la voluntad divina en términos de su actual etapa de evolución. La clave para su comprensión (la más fácil para ustedes), la tenemos en las palabras "eliminación de todas las formas". Cuando ha sido vencida la atracción de la sustancia y muere el deseo, entonces predomina el poder de atracción del alma, y el énfasis puesto durante tanto tiempo sobre la forma, la vida y la actividad

individuales, es transferido a la forma y propósito grupales. Luego el poder de atracción de la Jerarquía y de los ashramas de los Maestros reemplaza a las atracciones inferiores y a los puntos focales de menor interés. Cuando éstos, a su vez asumen el lugar que les corresponde en la conciencia, puede sentirse el "tirón" dinámico de Shamballa, que no tiene relación con la forma o formas, con un grupo o grupos. Sólo se conoce el sentido grupal de "bienestar", esotéricamente entendido, pues se lo comprende como voluntad al bien. Ninguna forma puede aferrar a la conciencia, ni grupo alguno o ashrama confinará la conciencia del iniciado, pues desaparece todo tipo de diferencia. He dado este preámbulo como un esfuerzo para aclarar sus mentes antes de abocarnos al cuidadoso estudio de la Regla Nueve y llegar hasta su significado esencial.

### **Regla Nueve.**

*Que el grupo sepa que no existen otros yoes. Que el grupo sepa que no existe color sino luz, entonces que la oscuridad ocupe el lugar de la luz, ocultando todas las diferencias, eliminando todas las formas. Luego -en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro- que el grupo vea un punto de fuego claro y frío y que en ese fuego (exactamente en su mismo corazón) aparezca el Iniciador Uno, Cuya estrella brilló cuando fue traspuesto el primer Portal.*

El mayor problema que enfrentan los aspirantes y discípulos antes de la tercera iniciación, es comprender la naturaleza de la identificación. Conciérne (en el caso de los primeros) a la relación entre el no-yo y el yo y entre todos los yoes con el Yo omnincluyente. Involucra el misterio de la dualidad, de la cual ellos se ocupan, y en el instante en que la teoría acerca de la unidad esencial se convierte en conocimiento definido, entonces se penetra en el reino de la síntesis. Para ese tipo de conocimiento nuestro lenguaje actual no tiene palabras, por lo tanto resulta imposible formular conceptos destinados a interpretar el consiguiente y resultante modo de ser. La frase "identificación con" es la que más se acerca a la idea original, y hasta que el hombre capte su idéntica unificación, aunque sea con un sólo ser humano, no le será posible reflexionar sobre ello en forma verdaderamente constructiva. La fusión total de los aspectos negativo y positivo en el matrimonio, en el momento en que la vida es transmitida y transferida, constituye el único símbolo tangible inadecuado de este proceso de compartir la vida, que tiene lugar cuando un individuo o grupo sabe, de hecho y no por simple teoría, que "no existen otros yoes".

La identificación (única palabra disponible para nuestro propósito) está vinculada con la vida dinámica, con la ampliación de conciencia, con la culminación y con la participación creadora, además del proceso de participación. Constituye el proceso de participación -consciente y constructivamente emprendido- en las acciones y reacciones de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; está relacionado con la red de canales de vida que mantienen en función al aspecto forma del Logos planetario como "Representación Divina". Observen estas palabras. Está vinculado con la circulación de esa "vida más abundante" mencionada por Cristo, cuando se refirió a la verdadera naturaleza de Su misión. Podría decirse que al pronunciar esa frase se percató de la misión y realizó el esfuerzo preliminar para servir a Shamballa en vez de a la Jerarquía, de la cual ya era el Guía. Posteriormente enunció, lo mejor que pudo, la ampliación de esa comprensión, en las palabras tan conocidas por los cristianos: "Yo y mi Padre somos uno". Trató también de elucidarlo en el séptimo capítulo de Evangelio, según San Juan. No existe otra frase en la literatura mundial que posea exactamente la misma cualidad. Unicidad, unidad, síntesis e identificación, son hoy palabras relacionada con la conciencia y como que expresan algo

inalcanzable para los hombres en la actualidad. Este manifiesto o declaración de Cristo constituye la primer tentativa para impartir la reacción al contacto con Shamballa, y sólo pueden interpretarla correctamente los iniciados de cierta categoría y experiencia. El concepto de unidad, conducente a la cooperación, a la impersonalidad, al trabajo grupal y a la comprensión, además de una creciente absorción en el Plan, son algunos de los términos que pueden utilizarse para expresar la percepción del alma en relación con la Jerarquía. Dichas reacciones a los ashramas unidos, que constituyen la Jerarquía, se acrecientan constantemente y condicionan benéficamente la conciencia de los miembros prominentes que van a la vanguardia de la ola humana que en la actualidad está en proceso de evolucionar.

Más allá de este estado de conciencia existe otro estado del ser, tan lejanamente apartado de la conciencia de los Miembros de la Jerarquía, como ésta, a su vez, de la conciencia de los hombres. Esfuércense por captar esto, aunque vuestro cerebro y facultad de formular conceptos rechace la posibilidad de esta excelsa vivencia. No se desalienten ante la incapacidad de comprender; recuerden que el mencionado estado del ser abarca la meta que los Maestros se esfuerzan por alcanzar y que el Cristo Mismo está alcanzando ahora.

Por eso el simbolismo de la luz y la oscuridad está contenido en las palabras: *Que el grupo sepa que no existe color sino luz entonces que la oscuridad ocupe el lugar de la luz.*

Así como el individuo debe pasar por la etapa donde todo "color" desaparece de la vida cuando sale del espejismo que condiciona al plano astral, análogamente los grupos que se preparan para la iniciación deben pasar por el mismo proceso devastador. El espejismo desaparece y por primera vez el grupo (lo mismo que el individuo) deambula en la luz. Las unidades del grupo, al deambular así en forma unida, aprenden la lección (claramente enunciada por la ciencia moderna) que la luz y la sustancia son términos sinónimos; la verdadera naturaleza de la sustancia, como campo y medio de actividad, aparece con toda claridad para los miembros iniciados del grupo. H.P.B. se refirió a ello cuando dijo que el verdadero ocultista trabaja exclusivamente en el campo de las fuerzas y energías.

El significado de las palabras "la oscuridad es el espíritu puro", constituye la siguiente lección que el grupo en conjunto debe captar. Este reconocimiento, conocimiento, captación, comprensión (denomínenlo como quieran), es tan desconcertante y omniabarcante que desaparecen todas las características y diferencias. El discípulo comprende que sólo son el resultado de la actividad de la sustancia en su función de constructora de formas, siendo en consecuencia ilusorias e inexistentes desde el ángulo del espíritu, pasivo en su propio centro. El único conocimiento que resta es el del Ser puro.

Este conocimiento llega al discípulo, lógicamente, por medio de la revelación gradual en equilibrada secuencia; cada contacto con el Iniciador, acerca al iniciado al centro de la oscuridad pura -oscuridad que constituye la antítesis de la oscuridad como la comprenden los no-iniciados y los no-iluminados. Es un centro a punto de tan intenso brillo que hace desaparecer todo lo demás y, *en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro, que el grupo vea un punto de fuego claro y frío.*

La tensión y el punto de realización sólo son alcanzables en formación grupal. Aún en las primeras iniciaciones, cuando el iniciado ha adquirido el derecho de recibir la iniciación, el proceso sigue siendo un procedimiento grupal, llevándose a cabo ante la presencia

protectora de los iniciados de la misma categoría y evolución. Su enfoque unido permite que el aspirante a la iniciación vea el punto de clara y fría luz, y sus voluntades unidas hacen que se yerga, sin temor, con ojo alerta, ante Aquel que desde el principio le confirió los dones de la vida y de la luz y Quien ahora, con el cetro en alto, rodeado por el fuego, le revela la significación de la vida y el propósito de la luz". Las mentes de los hombres nada saben sobre ello, ni aún el más elevado intelecto puede captarlo, ni siquiera presentirlo.

Con las familiares palabras (familiares para los esoteristas) frecuentemente pronunciadas o entonadas en los instantes de elevada aspiración espiritual, el neófito se refiere a ese momento en que "permanecemos donde el Único Iniciador es invocado, donde vemos el fulgor de Su estrella", surgen dos ideas: la idea de invocación y la del resultado de esa invocación, el repentino e inesperado fulgor de la Estrella, la cual es simplemente un punto de vívida luz. Aunque la invocación se utiliza como afirmación de un objetivo fijado por el aspirante a la iniciación, constituye, no obstante, un mántram muy apropiado para la tercera iniciación. Su llamado invocador sólo es eficaz cuando se emplea conjuntamente con la Palabra de Poder. Cristo comunica la Palabra de Poder al aspirante (un iniciado de segundo grado) a quien Él ya ha conferido las dos primeras iniciaciones, siendo ahora necesaria Su aura protectora (conjuntamente con la del Maestro, del iniciado y de otro Maestro o un adepto de cuarta iniciación) antes de que pueda brillar la estrella -la luz enfocada del Iniciador Uno. Por primera vez la conciencia expandida del iniciado puede hacer contacto con Shamballa y con Quien allí rige, el Señor del Mundo. Y por primera vez, el propósito enfocado que trajo a Sanat Kumara a la encarnación, hace impacto sobre el cerebro iluminado del iniciado, dotando a su equipo, naturaleza y conciencia, con algo nuevo y distinto. No sé en que otra forma podría expresar estas ideas. Es la ciega convicción de una voluntad inalterable que arrasa con todo, totalmente inconsciente de tiempo y espacio, consciente sólo de la intensidad de la dirección, trayendo al iniciado dos cualificaciones mayores o reconocimientos básicos: el sentido de un existir esencial que anula toda acción y reacción de tiempo y espacio y la enfocada voluntad al bien, de efectos tan dinámicos que el mal desaparece. Después de todo, el mal es sólo el impelente sentido de diferencia, que conduce inevitablemente a la acción separatista.

Las dualidades se disuelven en la síntesis y, también por primera vez, el iniciado comprende el significado de las antiguas palabras "unidad aislada", tan inapropiadamente traducidas. En el futuro ya no habrá para él luz ni oscuridad, bien ni mal, diferencia ni separación. La estrella que brilló, ocultando al Señor del Mundo -El Anciano de los Días- que permanece entre Éste y él, es vista como la entrada o portal, y el agente que introduce algo mayor y superior en la simple vida planetaria. Durante las dos primeras iniciaciones, el Ángel de la Presencia permaneció entre el discípulo-aspirante y la Presencia. En las iniciaciones posteriores, el Cristo Mismo es el Ángel de la Presencia, uno con el alma del aspirante (el Ángel individual de la Presencia). A través del corazón de Cristo pasa, como un haz de luz, el poder dinámico del Iniciador Uno, aminorado o diluido por el Cristo, a fin de que el aspirante pueda apropiarse de su potencia, sin riesgo ni peligro.

Después de la tercera iniciación el aspirante debe enfrentar por sí solo al Iniciador Uno, sin que ningún personaje protector permanezca entre él y la fuente eterna de omnipoder. El Cristo está presente, atento y prestando apoyo. Permanece directamente detrás del iniciado, a fin de detener y distribuir la potencia que atraviesa el cuerpo y los centros del iniciado, y a cada lado de él permanece un Maestro. Sin embargo, enfrenta al Iniciador, por sí solo y sin protección. Aún en esta iniciación muy posterior, no puede "ver directamente", según se dice. Es consciente de un minúsculo punto de luz que se acrecienta,

hasta alcanzar un intenso brillo, y se convierte ante él en una estrella de cinco puntas. Durante la cuarta iniciación no brilla ante él la estrella sino un triángulo, y dentro del triángulo percibirá un ojo que lo observa y, por primera vez, ve "directamente" al Altísimo. Durante la quinta iniciación ningún símbolo o sustancia luz, lo separa o protege, pero permanece cara a cara ante el Iniciador y posee plena libertad dentro de la Ciudad de Dios. Aún no es miembro del Gran Concilio, pero tiene el derecho de entrar en Shamballa y desde allí avanza hacia una relación más íntima, si ése es el destino elegido. Quizás no llegue a ser Miembro del Gran Concilio; esto está reservado a unos pocos y a Quienes pueden recibir iniciaciones más elevadas dentro del "círculo no se pasa" de nuestro planeta -tarea de enorme dificultad. Como ya he dicho, existen otras e interesantes alternativas. El iniciado puede salir totalmente de la vida planetaria por cualquiera de los distintos senderos, por cuyo medio un Maestro comienza a recorrer el Sendero de la Evolución Superior, y para ello Lo han preparado los acontecimientos de pasado. No importa qué Camino siga, el Maestro siempre forma parte del propósito; conoce ya el enigma de la oscuridad que trae luz, y la "inescrutable voluntad de Dios" ha dejado de ser un misterio para Él. Comprende la idea divina y puede colaborar con ella; ha alcanzado la etapa de conocimiento que le permite sondear lo que está detrás del Plan, para el cual la Jerarquía ha trabajado durante eones.

Así como el discípulo penetra en el *mundo de significados* interpreta los acontecimientos, también la Jerarquía actúa en *el mundo de la mediación*, aplicando el Plan revelado por el mundo de significados, de manera que el iniciado superior trabaja conscientemente en *el mundo del propósito* que el Plan complementa, el mundo de significados interpreta y *el mundo de acontecimientos* expresa, en orden correlativo y de acuerdo a la Ley evolutiva.

El cuarto creciente de la Luna representa el portal de la evolución; la Luna creciente y menguante representa el proceso evolutivo -a medida que afecta la vida material y sustancial del hombre- símbolo del crecimiento y muerte del deseo. La Luz es el símbolo del mundo de significados -luz que ilumina los caminos de los hombres, interpreta acontecimientos y otorga revelación. La Cruz giratoria es el símbolo del mundo de la mediación; el símbolo del mundo del propósito es doble: la estrella de cinco puntas y el radiante Sol central. Recuerden que al hablar y pensar en símbolos, se antepone algo entre nosotros y la realidad -un algo protector, interpretativo y significativo que, sin embargo vela y oculta. Después de la quinta iniciación se rasgan todos los velos y nada se interpone entre el iniciado y el Ser Esencial.

## REGLA DIEZ

Hemos llegado a la más abstrusa y difícil regla para iniciados, siendo al mismo tiempo la de aplicación más práctica y de mayor utilidad. Conciérne a los niveles etéricos de actividad. Observen que no he dicho etéricos de conciencia, pues no existe tal conciencia en los planos etéricos. Los cuatro planos que constituyen los niveles etéricos del plano físico son las analogías inferiores de los cuatro planos donde la Mónada y la Tríada espiritual están activas y -como he dicho frecuentemente- en esos niveles nada existe que pudiéramos llamar conciencia, tal como la entendemos. Sólo existe un estado del ser y de actividad, para el cual no tenemos palabras adecuadas o ilustrativas. Los cuatro planos etéricos de nuestro sistema solar son los cuatro planos etéricos cósmicos; una de las líneas de desenvolvimiento (que enfrenta al iniciado) consiste en actuar adecuadamente en

respuesta a la vida del Logos planetario en esos planos. En último análisis constituye el campo principal de desenvolvimiento y adquisición de sabiduría para los iniciados que ya han recibido la tercera iniciación.

En el párrafo que antecede he dado un nuevo concepto sobre la iniciación -concepto que siempre ha estado implícito en la enseñanza, pero no ha sido abordado en ninguna polémica sobre el entrenamiento iniciático.

La regla para aspirantes, advierte al discípulo que en esos niveles debe trabajar de acuerdo con los métodos de la evolución dévica o angélica, y es la siguiente:

La Hueste de la Voz, los devas, en sus graduadas filas, trabajan incesantemente. Que el discípulo se dedique a considerar sus métodos; que aprenda las reglas por las cuales la Hueste trabaja dentro de los velos de maya.

Estos devas particulares en "sus graduadas filas" son los agentes directrices de la energía divina que complementa los propósitos de la Deidad en el plano físico. Trabajan únicamente en niveles esotéricos -ya sea en nuestro plano físico o en los niveles etérico cósmicos. Por consiguiente, están activos tanto en el reino de maya, el plano etérico como usualmente lo comprendemos, como en los planos de la Tríada espiritual. No se hallan activos en los tres niveles físico densos, o en los planos astral o mental, ni tampoco en el plano más elevado o logoico. Están implícitos o latentes, pero no activos. Constituyen los grandes "factores impulsores" de la manifestación, organizando la sustancia, dirigiendo la multiplicidad de vidas y seres que constituyen las formas a través de las cuales Dios expresa la divinidad. En un, sentido peculiar, personifican el propósito divino en los planos de la Mónada y de la Tríada, análogamente o como el conjunto de energías existentes en el cuerpo etérico del hombre es el resultado de su dirección-interna y la causa de su manifestación externa. Para comprender más plenamente la función de las fuerzas dévicas, el hombre debe conocer algo sobre las fuerzas existentes en su cuerpo etérico, que a su vez son la *consecuencia* de su etapa de realización -realización demostrada por su naturaleza actividad astrales (emocionales) y mentales. Ellas indican su etapa de desarrollo.

Los devas constituyen los agentes de la voluntad divina, porque son la consecuencia de la etapa de realización, alcanzada por nuestro Logos planetario, que existe fuera de los siete planos de nuestra esfera de existencia, el plano físico cósmico. Están condicionados por Sus vehículos astral y mental cósmicos. En un sentido definido, *constituyen* los agentes de la Mente Universal aunque no son mentales, *tal como entendemos el término*. A veces se los considera como fuerzas ciegas, y ello se debe a que la inspiración les llega desde los niveles de la percepción divina, fuera del alcance de la conciencia humana, no importa cuán elevada sea o si se la emplea en su más amplia acepción.

El Triángulo de energía que denominamos los "Tres Budas de Actividad" constituye, en la manifestación, el Agente que lo controla. Por lo tanto, están estrechamente vinculados con el tercer aspecto de la divinidad. Esencialmente son "el ojo dentro del Triángulo" -símbolo muy conocido por la mayoría. Expresan activamente la función del "Ojo que todo lo ve", y por cuyo intermedio Dios ve, y por medio de ellos y de la energía dirigida a través de ellos, Dios dirige el proceso creador. Están regidos totalmente por los Budas de Actividad, Prototipos Cósmicos de los Señores de los tres rayos mayores, pero no en el sentido que entendemos comúnmente cuando se considera a los rayos en relación con el hombre. Los Budas de Actividad son la analogía de esos tres rayos y los responsables del

universo manifestado, pero únicamente dentro de la órbita del tercer aspecto, la expresión de la Mente Universal.

Proviene del plano mental cósmico, así como la energía -característica del segundo aspecto -proviene del plano astral cósmico. Dios es mente. Dios es actuación inteligente. Dios es actividad creadora. *Éstas son las cualidades de la evolución dévica.* Dios es amor, Dios es relación, Dios es conciencia, son las tres cualidades de la evolución crística, evolución que se lleva a cabo dentro de la creada esfera de influencia del tercer aspecto. Dios es vida, Dios es fuego, Dios es el ser puro, *son las cualidades del aspecto espíritu, aspecto omnipotente de la Deidad.* Los tres aspectos se enfocan y se expresan en los niveles de los planos etérico cósmicos y en los niveles de los planos etéricos que la humanidad conoce en los tres mundos. La Ley de Analogía es infalible cuando se la considera y aplica correctamente.

Si queremos comprender debidamente la regla para discípulos e iniciados debemos también captar correctamente esta amplia y general presentación.

Se ha enseñado que el iniciado debe vencer la ilusión cuando se "evade" esotéricamente de los tres mundos, mediante el plano mental \*. Se dice que el espejismo es la característica del plano astral y el discípulo debe disolverlo cuando se "evade" místicamente y penetra en el Sendero de la Iniciación, análogamente a como el iniciado (después de vencer la ilusión) penetra en el Sendero de Evolución Superior. Maya es el factor que condiciona los niveles etéricos, y el discípulo en probación debe eludir y vencer cuando se "evade" de la esclavitud del plano físico. Así aprende a hollar el sendero del discipulado. Estas características son, sin embargo, la reacción de la humanidad a las actividades de la evolución dévica, la cual prosigue divina y correctamente la tarea de complementar la voluntad divina. Cuando la esfera de su actividad entra en contacto con la inteligencia humana, el efecto sobre la humanidad es impulsar al hombre (antes de lograr dominarlos) a "divagar por los campos de maya, a ahogarse en el mar del espejismo y a responder al llamado de la ilusión".

En esta enseñanza he presentado en forma algo distinta el antiguo problema de la dualidad que involucra, como lo hace, la enorme potencia de la evolución dévica. Ésta afecta definidamente a la humanidad, debido a que es una expresión del aspecto voluntad de Shamballa. A medida que el hombre desarrolla el aspecto voluntad, aprende a desprenderse del aura de la evolución dévica, y la principal tarea de la Jerarquía (en lo que respecta a las esencialidades básicas) consiste en "proporcionar un santuario" para quienes se han liberado del océano de las energías dévicas, donde sus vehículos forzosamente se mueven, viven y tienen su ser, pero con los cuales no tienen ningún otro punto de contacto una vez que se han liberado de "los ángeles", por su propia voluntad y esfuerzo. Proseguiremos con la regla siguiente:

\* Espejismo: Un Problema Mundial.

### **Regla Diez.**

*Ya han conocido 'y aplicado las reglas para trabajar dentro de los velos de maya. Que el grupo amplíe las raspaduras de esos velos y permita así entrar la luz. Que la Hueste de la Voz no se haga oír y que los hermanos sigan adelante dentro del Sonido.*

*Que entonces conozcan el significado del O.M. y oigan ese O.M. tal como lo emite Aquel que permanece y espera en el centro mismo de la Cámara del Concilio del Señor.*

Como recordarán estamos considerando el trabajo que debe realizar el iniciado y no el esfuerzo hecho por el animoso aspirante cuando enfrenta y maneja esas fuerzas que han logrado llegar a la expresión física, las cuales esperan precipitarse al manifestado mundo físico denso, desde los niveles de los cuarenta y ocho subplanos. El aspirante debe trabajar siempre de afuera adentro y esforzarse por dirigir su vida de arriba abajo, si quiere dominar dichas fuerzas y no ser controlado por ellas. En cambio el iniciado trabaja “desde adentro del círculo”, o sea el campo o círculo de maya. Por lo tanto debe desarrollar su actividad desde el propio núcleo del misterio que encierran dichas fuerzas, y puede hacerlo porque está en una posición donde *sabe* con qué tipo de energías debe habérselas, comprende la naturaleza de las fuerzas con las cuales puede y debe manipular las “energías de maya” y dominar así al plano etérico; también es consciente de dónde termina un velo y comienza otro y, desde ese nivel puede, con todo éxito, adaptar las arremolinadas y vivientes energías al canon divino.

Debe observarse también que el iniciado proyecta las energías al mundo de maya, las dirige desde varios centros existentes en su cuerpo y desde el punto central de energía correspondiente a cada centro empleado. El iniciado actúa desde la “joya central en el loto”, y estos siete centros focales, las denominadas siete joyas, son la analogía de la joya en el loto egoico. Por consiguiente, esto significa que el trabajo exitoso “dentro de los velos de maya” involucra siempre el empleo del aspecto voluntad y el consiguiente uso de esa porción de fuerza shambállica que el iniciado es capaz de apropiarse y usar, *porque* ya ha comenzado a actuar como agente de enfoque para la Tríada espiritual, y no actúa como alma o personalidad controlada por el alma. Esto es algo importante para recordar.

La fuerza empleada debe fluir a través del antakarana y, de acuerdo a la índole del trabajo a realizar, así será el particular hilo o hebra del arco iris que el iniciado empleará. Estos son los cuatro velos de maya, necesariamente contruidos de siete fuerzas, que producen el aspecto real y fenoménico (en tiempo y espacio) de la Gran Ilusión en sus tres formas: *ilusión, espejismo y maya*. Existen siete puntos de energía a través de los cuales afluyen los distintos aspectos de la fuerza necesaria para producir los efectos deseados dentro de los velos de maya, correspondientes a los siete tipos o cualidades de rayo. Pero el tipo principal de energía con la cual trabaja el iniciado en el plano físico es la séptima, el rayo o energía del ritual, del ceremonial, del orden y de la ley. El trabajo que se lleva a cabo dentro de los velos de maya es de reajuste, ordenamiento y coordinación de las fuerzas que existen como maya, proporcionando en tiempo y espacio las formas por cuyo intermedio podrán materializarse los planes de la Jerarquía; el alma de cada forma adquirirá la experiencia necesaria y así progresará el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Maya no es algo que debe ser destruido, disipado, disuelto o rechazado. En realidad es un aspecto del tiempo, y constituye para el iniciado el conjunto de fuerzas creadoras con las cuales debe trabajar; éstas son impelidas a la generación y activación de las formas y en el actual momento transitorio y efímero personifican la etapa fenoménica de evolución alcanzada por la vida de Dios. El trabajo del iniciado, actuando bajo la inspiración jerárquica, consiste en cambiar las formas actuales por otras más adecuadas, que la vida descendente y su actividad dinámica demandan. Se refieren, en consecuencia, al aspecto del divino proceso evolutivo, que se ha precipitado. Conciérne a la relación que existe entre la

Hueste de la Voz y el SONIDO que condiciona la evolución, y a la tarea de supervisión que ejerce la Jerarquía al sustentar el trabajo del alma que mora en todas las formas -construidas por la Hueste de la Voz y por los devas en sus graduadas filas.

El trabajo directriz y supervisor que realiza la Jerarquía, llevado a cabo por los Maestros y Sus grupos y por los iniciados que pertenecen a dichos grupos, rara vez se tiene en cuenta; sin embargo, es de suma importancia y a él se refiere definitivamente esta regla. La tarea encomendada a la Jerarquía consiste, fundamentalmente, en permitir "que entre la luz", pero esta vez no como revelación, visión o iluminación, pues éstas son aspectos de la luz egoica; el trabajo del iniciado consiste en ayudar a construir el cuerpo planetario de sustancia-luz, que revelará finalmente la naturaleza de la Deidad y la gloria del Señor, constituyendo la analogía planetaria del cuerpo-luz por cuyo intermedio se manifiestan finalmente el Cristo y todos los Hijos de Dios que han alcanzado la perfección, vehículo creado por la energía de la Voluntad, complementada y "sujeta a la existencia" por la Voluntad. Exotéricamente se expresa a sí mismo mediante la proyección de esa energía volitiva, por conducto del punto central de cada uno de los siete chakras o lotos.

Al estudiar las reglas para iniciados debemos recordar siempre que conciernen primordialmente al empleo de la voluntad o primer aspecto. Es la energía de la mónada utilizada por medio de la Tríada espiritual y relacionada con la personalidad a través del antakarana. Las interpretaciones secundarias y las analogías terciarias son siempre posibles, pero el principal significado de estas reglas se relaciona con el primer aspecto divino. Por lo tanto, cuando reflexionan, piensan, estudian y correlacionan, deben siempre tener presente:

1. Los siete tipos de rayo.
2. La mónada, la Tríada espiritual y la triple personalidad, las cuales constituyen otro septenario.
3. Los siete grupos de Maestros.
4. Los siete centros y sus siete puntos centrales o joyas.
5. Los cuatro velos de maya.

Podrán relacionarse otros septenarios pero no son necesarios para el iniciado que ha desechado conscientemente todos los septenarios inferiores y trabaja ya con las siete energías mayores, con el séptuple campo de su actividad y el séptuple aspecto del instrumento complementario, ya sea planetario o individual.

Cuando nos acercamos a la meta del espíritu, prosigue rápidamente la simplificación. La voluntad se ocupa invariablemente de las cosas esenciales y no de los detalles de la manifestación. El amor tiene que ver con los fundamentos transitorios y evolutivos, en cambio la inteligencia se ocupa de los detalles y su coordinación coherente en respuesta al impulso y fuerza atractiva del amor divino y al impulso dinámico del espíritu.

Después de estas observaciones preliminares tomaremos la décima regla, frase por frase, las cuales son cinco:

1. *Ya han conocido y aplicado las reglas para trabajar dentro los velos de maya.*

No deben olvidar los estudiantes que el trabajo de la Jerarquía está condicionado constantemente por la etapa evolutiva alcanzada por la Jerarquía humana. En los albores de la historia humana prácticamente no existía el progreso, por lo tanto el proceso de pensar,

poco o nada afectaban a las fuerzas y energías activas en los niveles etéricos. En ese periodo estaban en un estado de relativa pasividad o eran arrastradas a la actividad por la definida y planeada impronta de la Jerarquía; cualquier efecto proveniente del reino humano se debía exclusivamente al impulso o impresión masiva, que era exiguo, debido a la carencia de relación coordinada entre entes y grupos de la familia humana. Posteriormente, a medida que se agrupaban las unidades familiares formando tribus y éstas se unían a otras, a fin de formar tribus mayores o naciones en embrión, acrecentábase el efecto masivo, pero aún había poca actividad mental o dirección vinculada al mismo, siendo en gran parte instintivo y -si puedo expresarlo así -el plano etérico constituye en realidad una especie de matriz que circundaba una valiosa creación, esencialmente protectora, separadora y ligeramente energetizadora.

En los días atlantes, el plano donde la humanidad recibía su principal orientación o desarrollo era de tal índole, que las naturalezas emocional e impulsiva y el campo donde maduraban deseos, entraron en actividad en forma predominante. Luego comenzó la verdadera dificultad en el reino de maya. Hasta entonces sólo se habían sentido dos energías en el plano etérico: primero, la energía de la vida misma, por intermedio del sutratma, cuando atravesaba el plano etérico, a fin de producir vivencia exotérica en el plano físico, y segundo, la energía de la Jerarquía, en conjunto, estableciendo una organización lenta y amplia, aunque algo negativa, de las fuerzas prevalecientes. Después comenzó a hacer impacto sobre las fuerzas etéricas una tercera y muy poderosa fuerza engendrada por la humanidad. En ese primitivo período de la historia humana el hombre comenzaba a desear, pero su deseo no era como lo fue hasta entonces, de naturaleza puramente animal, emanado por lo tanto de la sustancia físico densa (en consecuencia no estaba relacionada con ningún principio), sino que personificaba un nuevo tipo de energía, siendo, en realidad, la primera expresión, por parte del hombre, del más elevado aspecto divino. El deseo constituye el reflejo inferior del aspecto voluntad en la conciencia humana.

Esta potente vibración del deseo la evocaron los hombres que aún no poseían visión espiritual de ninguna especie; sus reacciones instintivas eran estrictamente materiales (lo cual era correcto en esa época particular) y llamaron la atención de ciertas energías o Seres netamente malignos. Dichos Seres aprovecharon la situación con la finalidad de satisfacer sus deseos de poder -otra distorsión del aspecto voluntad o primer aspecto. Así se fundó la Logia Negra. Se nutrió del deseo humano, asemejándose a un enorme vampiro que está al acecho. Vició el vivir humano y aumentó el deseo, más allá de lo que normalmente se esperaba, se proyectaba o planeaba jerárquicamente, creando de esa manera falsas metas y normas. erigiendo una barrera entre el centro planetario inferior, la Humanidad, y el centro o "punto medio", la Jerarquía. Por lo tanto, es evidente que fueron liberadas dentro del reino de maya, las energías siguientes:

La fuerza instintiva del deseo animal, que no era errónea en sí, y está sujeta al rechazo en el transcurso del tiempo, es normalmente controlada.

La corriente de vida descendente, en dos aspectos:  
El aspecto vida cuanto otorga el ser.

El aspecto vida cuando preserva a la forma.

El constante impacto del poder atractivo del alma, complementado por la Jerarquía, acrecentando su potencia a medida que transcurre el tiempo.

El poder impulsor del deseo material, enfocado en la Logia Negra, que nutre el deseo humano y extrae una forma de vida del deseo masivo de la humanidad.

El desarrollo humano por líneas astrales, expresándose con ciertas y bien definidas corrientes de energías o fuerzas:

El deseo materialista por las posesiones.

El deseo por las cosas que pertenecen a otros, a lo cual se refiere el mandamiento "No hurtarás".

Los objetivos y ambiciones de la personalidad, que constituyen una forma de deseo enfocado, de naturaleza impulso y determinante de la vida.

La aspiración que conduce a la visión y al Camino místico.

La purificación, el manejo consciente del deseo en el sendero de probación.

La iniciación. Las dos primeras iniciaciones que se recibe como sabemos, en el plano astral, trayendo la total liberación del plano del espejismo y del reino de maya.

Durante todo ese período se llevó a cabo la organización del plano etérico, sometido al impacto de las energías y fuerzas ya enumeradas, además de otras energías (latentes o en potencia) con cuales nada tenemos que ver en forma inmediata. La gran Logia Blanca y su opositora, la Logia Negra, acrecentaron constantemente su potencia. En forma gradual, las fuerzas se organizaron y los cuatro "velos de maya" o las siete energías separadoras, se definieron nítidamente. Cuando dicha diferenciación quedó totalmente establecida, culminaron dos grandes acontecimientos planetarios (si puedo denominarlos así):

Los siete centros del cuerpo humano (cinco a lo largo de columna vertebral y dos en la cabeza), esotéricamente estaban ya "en formación". Los siete lotos o chakras se hallaban activos, unos poderosamente, otros sin despertar, visibles en la actualidad para la visión clarividente.

Aparecieron los siete grupos. de ashramas de los Maestros (condicionados por los siete rayos), motivados desde Shamballa, organizados en esa época en los niveles superiores del plano mental, y su personal fue extraído gradualmente de las filas de la humanidad misma, a medida que uno a uno recibían la iniciación.

Paralelamente a esta actividad, y complementado, nutrido y sustentado por la Logia Negra, apareció el espejismo en el plano astral, y a este espejismo, cada vez más denso, la humanidad ha contribuido y respondido constantemente. Luego, a medida que la evolución progresaba y el intelecto humano comenzaba a hacerse sentir, "los cuatro velos de maya" y el gran "telón del espejismo" condicionaron al plano mental. Apareció la ilusión y las diferencias entre verdad y la falsedad, el bien y el mal, y el sendero de la izquierda y el de la iniciación se hicieron evidentes a la humanidad avanzada de esa época, La Jerarquía no ignoraba dichas diferencias, pero los seres humanos se vieron enfrentados con ellas y las reconocieron; la humanidad debió encarar la poderosa elección intelectual, y la raza aria (apelativo aplicado correctamente a la inteligente humanidad moderna) vino a la existencia.

En el transcurso de las edades, los hombres han contribuido acrecentadamente al problema y solución de maya, del espejismo y de la ilusión. Comenzó a hacerse sentir el poder del pensamiento humano; los hombres en número creciente buscaron el Sendero de Liberación, y de esa manera ingresaron en la Jerarquía, convirtiéndose en activos e instruidos opositores de la Logia Negra, y en inteligentes manipuladores de energía, la cual puede ser proyectada hacia abajo y utilizada para destruir los cuatro velos, disolver el espejismo y disipar la ilusión. La humanidad respondió con mayor sensibilidad a los impactos -subjetivos y objetivos- y su colaboración comenzó a ser eficaz y útil para la Jerarquía, viéndose obligada a realizar algunos cambios en las técnicas jerárquicas, liberando algunos trabajadores jerárquicos a fin de que se dedicaran a otras y distintas actividades, complicando grandemente el problema existente y amenazando también la seguridad y estado de la Logia Negra.

Uno de los resultados del desarrollo mental consistió en enviar grandes cantidades de discípulos al mundo de los hombres, los cuales mantenían al mismo tiempo su vínculo consciente con el ashrama al que estaban afiliados, y se podía confiar en que vivirían como hombres entre los hombres y harían afluir su potencia de abajo arriba, sobre los problemas de maya y del espejismo. El trabajo debían realizarlo los discípulos capaces de resistir la presión, que a despecho de todas las dificultades vivieran con nobleza y se prepararan y recibieran la iniciación, constituyendo para ellos el paso siguiente. Varios cientos de años atrás, en muy pocos se podía depositar tal confianza. Hoy (1944), en todos los países hay muchos de ellos, aunque muy pocos en Alemania, debido a que en ese desdichado país se ha concentrado el poder de la Logia Negra, y también al mal uso de la fuerza shambálica. Dicha fuerza ha sido aislada, utilizándose su aspecto destructivo en Alemania, sin equipararla con la actividad de la energía de amor de la Jerarquía. Este hecho ha imposibilitado (desde 1933) la entrada de los discípulos que pertenecen a la Logia Blanca. Sin embargo, en todas partes la concentración de discípulos activos es mayor que en ningún otro momento de la historia humana.

He acentuado esto porque la segunda frase, "que el grupo amplíe las rasgaduras en esos velos", se refiere a los discípulos y grupos reunidos a su alrededor en todas partes. Esos grupos, en gran número y de distintas potencias de rayo, guiarán al mundo hacia la nueva era, en el período de posguerra. La presión que ejercen sobre el plano físico ha precipitado la crisis entre la gran Logia Blanca y la Logia Negra. Su trabajo consiste en permitir entrar la luz, y donde va la luz la Logia Negra debe disolverse y desaparecer. Se nutre del espejismo y la ilusión y emplea los velos de maya como protección. Los estudiantes no deberían nombrar ni diferenciar los cuatro velos, los cuales en sí son transitorios y variables. Difieren cuando reciben el impacto de los siete rayos. No es posible ni práctico distinguir uno del otro, excepto desde el ángulo de la Jerarquía, y en la actualidad su destrucción (anteriormente no fue así) debe producirse desde el plano físico denso y el ataque deben realizarlo las personalidades e individuos en cuerpos físicos. En cierto modo es un nuevo acercamiento, pues hasta ahora muy pocos discípulos e iniciados han sido capaces de trabajar de esta manera. Hoy trabajan centenares y millares de discípulos, aprendiendo así a aplicar las antiguas reglas para el trabajo que debe realizarse dentro de los velos de maya. A medida que pueda traducirlas, expondré algunas de las reglas o fórmulas, tal como aparecen en el *Libro de Reglas del Maestro*. Algunas de ellas son intraducibles:

Enfocar la fuerza en la punta de la joya y descubrir el velo que ella puede tocar.

Llevar la fuerza de una punta a otra y luego proyectarla.

Descubrir la energía de la forma detrás del velo que ha sido atacado. Existe una rasgadura en el velo. Descúbranla y observen.

Un sendero atraviesa los velos, y da acceso a varios atrios. Caminar por ese sendero sembrando destrucción y limpiando de residuos el atrio. El último atrio es el de los cambistas de dinero.

Enfrentar las fuerzas descendentes y descubrir la corriente que les pertenece.

Estar a la expectativa de la corriente de fuerza maligna que trata de remendar las rasgaduras. Proyectar sobre esa corriente la energía que ya conocen, la cual los ha conducido desde el ashrama a los velos. Emplear y hacer retroceder el mal hasta el plano astral.

Trabajar con el Sonido y conocerlo como fuente de poder. Emplear primero la Voz, luego el O.M. y después el Sonido. Los tres serán suficientes.

Existen otras reglas, pero estas les proporcionarán los datos necesarios para realizar este tipo de trabajo, reglas que el audaz discípulo necesita conocer. Han sido ya aplicadas y la mente inferior no debe interpretarlas sin la ayuda de la conciencia iniciática.

La segunda frase es la siguiente:

*2. Que el grupo amplíe las rasgaduras de esos velos y permita así entrar la luz.*

Llegamos ahora a un definido mandato o instrucción grupal. Se invoca la ayuda del grupo en forma tal que parece una orden. Lo esencial del mandato formulado reside en que durante la nueva era y en el intervalo entre el pasado (cuando prominentes discípulos trabajaron dentro de los velos de maya) y la nueva era (donde la humanidad actuará conscientemente en el plano etérico), será necesario el trabajo de los grupos esotéricos dirigidos por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, los cuales serán capaces de diferenciar los distintos velos, constituyendo esto el imprescindible y siguiente desarrollo. Los grupos deben enfocar la energía en el centro del ser grupal; el grupo debe llevar la fuerza de un punto a otro y de un velo a otro; proyectar la energía destructora y, en conjunto, llegar a percibir lo que oculta cada velo; desempeñar actividades purificadoras (siete en total); enfrentar, aceptar y distribuir, la descendente energía espiritual que finalmente consumará el trabajo realizado. El grupo -mediante el empleo de esa corriente descendente- hará retroceder las fuerzas del mal hasta el plano astral, y trabajará unido con los tres aspectos del primer rayo, tipificado por la Voz, el O.M. y el Sonido.

Lo antedicho contiene una magistral fórmula para la actividad grupal y también un poderoso método (una vez que el grupo pueda trabajar en forma unida) para la depuración y reorganización de las fuerzas que están activas hoy en el mundo. En la actualidad dichas fuerzas predominan en forma incontrolada; su efecto es casi tangible (en sustancia etérica) y están real y visiblemente presente y controladas por la Logia Negra, que utiliza las voces de la engañosa propaganda, la *Palabra* de la muerte (la cual no impartiré porque el O.M., la palabra de la Vida, es suficiente) y el *Sonido* del aspecto más denso de la manifestación -

sonido poderoso del reino mineral. Ello constituye una condición sin paralelo y crea una excepcional concentración de las fuerzas del bien y del mal sobre el plano etérico. La tarea de los grupos que trabajan dirigidos por los Maestros de Sabiduría, consiste en permitir la entrada de la luz, utilizando las rasgaduras existentes en los velos de maya.

Mencionaré tres grandes rasgaduras producidas en los velos. *La Biblia* se refiere a ellas en forma simbólica, aunque no ha sido observado ni comprendido su significado esencial.

La primera fue producida por el establecimiento de la Ley de Dios, que *El Antiguo Testamento* describe simbólicamente en el episodio de Moisés, cuando ascendió al Monte de Dios, y allí recibió los Diez Mandamientos; expresión de la ley divina adaptada a la humanidad y necesaria para proyectar las fuerzas que destruyen, purifican y reorganizan. Moisés, el Codificador, penetró en una de las aulas dentro de los velos de maya y allí encontró la gloria del Señor. Su resplandor era de tal magnitud que, según *El Antiguo Comentario*:

"Aquel que fue de los primeros en penetrar tras los velos, absorbió la luz, pero ignoró cómo transmitirla a otros. Él y los demás no estaban preparados, aunque la luz estaba allí y también los dos ojos directrices, pero sólo se puede utilizar uno de ellos y proyectar y enviar la luz a cumplir su misión. El otro debe ser cegado, y eso lo sabía el Codificador. Por eso veló la luz, apropiándose, para ese fin, de un fragmento de aquello que él había ayudado a destruir; luego descendió de la cima de la montaña y regresó a la oscuridad de la tierra".

La segunda y muy importante rasgadura la produjo el poder del segundo aspecto, cuando Cristo sometió al Maestro Jesús a la cuarta iniciación, y su influencia conjunta triunfó sobre la muerte. Leemos que el velo del Templo se rasgó de arriba abajo. El codificador estuvo presente al producirse la primera rasgadura, como culminación de la tercera iniciación, teniendo lugar un proceso similar de glorificación. Un acontecimiento análogo se produjo en la Transfiguración de Cristo, ejerciendo influencia o, mejor dicho, actuando a través del Maestro Jesús. Pero, durante el triunfo sobre la muerte y debido al episodio de la Gran Renunciación o Crucifixión, se produjo un grande e importante desgarramiento. Cuando se acata e interpreta correctamente la Ley, se define la actitud del hombre en el plano mental y sirve para producir una rasgadura en el velo etérico, separando de la forma físico densa el vehículo etérico, en su cuádruple aspecto. El desgarramiento del segundo velo, durante la Crucifixión, permitió la entrada de la luz en el segundo nivel del plano etérico. y un nuevo tipo de iluminación se difundió sobre la tierra. La Ley y el Amor pudieron entonces penetrar en la conciencia de la humanidad en forma directa y nueva, pues con ello quedaba involucrado el cerebro del hombre, por medio de la contraparte etérica de la sustancia del cerebro físico; el instinto de autopreservación (uno de los aspectos inferiores de la Ley) y la tendencia a la sensibilidad (sentimiento o emoción, una de las formas inferiores del amor) podían ser expresados en forma más comprensible.

Otra rasgadura del velo, relativamente de menor importancia, tuvo lugar cuando Saúl de Tarso contempló la gloria del Señor y se transformó en Pablo, el Apóstol. Su empuje y poderosa rectitud y sinceridad, su apresuramiento en el "camino a Damasco", lo impelieron a atravesar uno de los velos separadores. El Reino de los Cielos "sufrió la violencia", y los violentos lo toman por la fuerza. Dicha fuerza, actuando en Saúl, lo impelió a través del velo que impedía la visual, y la rasgadura producida le trajo una nueva revelación. Se ha

dicho que quedó ciego durante tres días, y ello está corroborado en los registros esotéricos; la bien conocida analogía de los tres días en el sepulcro, reconocida por los esoteristas, es análoga también a la entrada en el tercer cielo, que posteriormente Pablo testimonió durante su vida. Comprendió la naturaleza de la Ley, como lo demostraron sus posteriores epístolas; el efecto del amor lo condujo hasta los pies del Iniciador, aprovechando así las dos rasgaduras anteriores. Mientras se esforzaba por alcanzar la luz escribió la Epístola a los Hebreos que ha desatado tanta controversia. En ella los resultados del desgarramiento del tercer velo proporcionan la nota clave y expresan el primero y más elevado aspecto, así como las dos primeras rasgaduras condujeron a la revelación de la tercera y segunda cualidades divinas. El primer aspecto puede ser considerado una síntesis, la Comunión de los Santos, y relacionado con el Señor del Mundo, Melkisedek. Lean la epístola a la luz de estas observaciones, y observen cómo un gran iniciado se esforzó por revelar algunos hechos inherentes al aspecto voluntad o poder. Sin embargo, estaban más allá de la comprensión de los discípulos y aspirantes de esa época, pero hoy forman parte real del conocimiento humano. La Ley, el Amor, la Unión o Síntesis, las grandes energías que se han infiltrado en la conciencia humana, proporcionan hoy la estructura sobre la cual se fundará la nueva civilización, se originará un nuevo acercamiento a Dios y se desarrollarán nuevas relaciones humanas.

Por lo tanto, las tres grandes rasgaduras aún existen, además muchas otras de menor importancia a las cuales no me referiré ni es necesario que lo haga. En el momento de la iniciación tres grandes Hijos de Dios aportaron sustancialmente a la conciencia humana, mediante su determinada voluntad de acatar la ley, su voluntad de amar y su voluntad de síntesis, ayudando así a la humanidad a avanzar con menor dificultad en el "camino iluminado", pasar por las aulas de maya, con la ayuda de la luz vertida a través de las rasgaduras que produjeron en los velos separadores los perfectos Hombres divinos, en el momento de Su triunfo. Aún falta una cuarta gran rasgadura resultante de las energías liberadas y del bien adquirido, que posibilitaron las tres rasgaduras anteriores. Esta cuarta rasgadura la hará la humanidad misma, con "intención masiva" enfocada a través de los grupos que constituyen la exteriorización de los ashramas de los Maestros. Por lo tanto, la rasgadura se producirá cuando nuevamente la Jerarquía adquiera forma física en la tierra.

Tengan presente la naturaleza simbólica de esta enseñanza; Los velos no existen en realidad, según el sentido usual del término. Son energías y fuerzas opositoras que actúan sobre el aspirante como factores inhibidores, cuando trata de progresar, y sobre toda la familia humana cuando avanza en el Sendero de Evolución. Básicamente no tienen relación con la conciencia, pues en la mayoría de los casos los velos "se hallan en el aspecto terrenal del ser y no en el aspecto luz"; esencialmente constituyen fuerzas físicas y, aunque resultan de los propios esfuerzos y actividades del hombre en el transcurso de las épocas, son mayormente obstáculos, invisibles e incomprensidos, a su progreso. Constituyen la concentración más inferior de fuerzas precipitadas desde otros niveles de actividad superiores al físico, tal como ustedes entienden la sustancia física. Podría decirse, por medio de una frase verídica, aunque engañosa, que están colocadas entre el sutil hombre interno, mental y astral, y su cerebro *físico*. Impiden que el cerebro registre el mundo de causas y significados. Dicho mundo interno puede ser emocional o mental en su enfoque y precipitación de su fuerza en el plano etérico. También puede ser el resultado fusionado de la integración de la personalidad y una combinación de energías, o estar bajo el dominio de los efectos de la energía del alma. Si son evocadas, pueden esotéricamente penetrar, expulsar o desintegrar, y atravesar los velos de fuerzas separadoras, trayendo, con el tiempo, coordinación entre el alma y el cerebro.

Dichos velos parecen cortinas que cubren las ventanas de la visión. Evitan conocer lo que está más allá del ámbito o zona de la experiencia común o mediocre, e impiden que penetre la luz.

El mencionado trabajo realizado por los Hijos de Dios nada tiene que ver con el desgarramiento de los velos de sus propias fuerza y vida interna, que produce el contacto directo y claro con el alma o con la iluminación adquirida por la experiencia en el plano físico. En el caso especial de los tres Hijos de Dios, esto se efectuó hace mucho tiempo. Prestaron servicio a la humanidad, produjeron las rasgaduras en los velos que separaban al género humano de la experiencia espiritual superior e impedían registrar la realidad de la existencia de la Jerarquía. Su servicio fue universal, e hizo posible a la humanidad obtener más progreso, porque de no permitirse una mayor entrada de luz, el hombre no hubiera podido ver ni comprender la necesidad de destruir los obstáculos que la impedían. El aspirante común no puede percibir los velos hasta filtrarse alguna luz a través de las rasgaduras en "la cortina de obstáculos".

La gloria de Cristo y lo excepcional de Su realización estriba en el hecho de haber sido el primero en rasgar los velos de "arriba abajo". Pudo hacerlo porque actuó como Salvador del Mundo, en forma separada e independientemente de la humanidad; se liberó del aura de la familia humana y -citando nuevamente *El Antiguo Comentario*, hasta donde puedo traducir las arcaicas palabras:

"Actuó desde arriba, y de lo más lejano surgió la fuerza que, con impetuosa arremetida, se abrió camino hacia las fuerzas separadoras, desbandándolas en tres direcciones, desde el más elevado punto y hacia la derecha e izquierda, permitiendo la entrada de la emanante fuerza que se resolvió en luz, amor y energía elevadora. Así actuó Aquel a Quien todos los hombres deben esperar. Siendo como el hombre, no actúa como tal. Actúa como luz divina, energía suprema y como Salvador del mundo de los hombres".

Permítanme citar otra vez la misma fuente y darles los antiguos nombres de los velos:

"A continuación del plano terrenal se halla el Velo de la Impulsión y luego el Aula de la Concentración, le sigue el Velo de la Distorsión, relacionado con el mundo del espejismo, análogamente a como la impulsión lo está con la fuerza. Más allá de ese velo tenemos el Aula de la Elección. Luego descubrimos otro más, el Velo de la Separación, y más allá de éste el Aula de los Hombres Ciegos -cegados por la luz, pero enfrentando el último velo, el Velo de la Aspiración. Cuatro velos, tres aulas y muchos hombres".

Dejaré que ustedes dilucidan debidamente este párrafo que contiene aseveradas verdades y conocimiento compendiados. Les recordaré que para el aspirante la concentración es una cosa y otra muy distinta para el iniciado, y la elección del iniciado no es igual a la del aspirante. La fuerza cegadora mencionada abarca desde la profunda oscuridad espiritual en la que actúa el hombre común, pasando por la ceguera de la cual Saúl de Tarso fue el exponente, hasta esa condición que abrumba al Iniciado más elevado cuando espera su aceptación en la Cámara del Concilio del Señor.

La ceguera constituye el preludio de la iniciación en cualquier grado que sea. Durante la última y más elevada iniciación llega a su fin la "tendencia a la ceguera". La ceguera es natural, innata, inevitable e impenetrable, en las primeras etapas de la evolución. Durante edades el hombre camina en la oscuridad. Luego llega la etapa donde la ceguera normal constituye una protección, pero también entra en una fase donde puede vencerla. La ceguera a que me he referido, técnicamente hablando, es algo diferente. En cuanto el ser humano obtiene la primera tenue vislumbre de ese "otro algo", y se ve a sí mismo como yuxtapuesto a esa realidad distante e imperceptiblemente sentida, la ceguera mencionada es algo *impuesto por el alma* al apresurado aspirante, a fin de que las lecciones de la experiencia consciente, del discipulado y posteriormente de la iniciación, puedan asimilarse y expresarse correctamente; por su intermedio se protege el apresurado buscador contra un rápido y superficial progreso. Lo que espera descubrir el Instructor interno, y posteriormente el Maestro, es hondura y un profundo "enraizamiento" (si puedo emplear tal palabra), y la "ceguera oculta", su necesidad, su inteligente manejo y su última eliminación, forman parte del programa impuesto al aspirante. La Fraternidad Masónica reconoce esta verdad, pero no la interpreta correctamente. En una de sus más importantes y elevadas iniciaciones, el candidato penetra con los ojos abiertos, sin aplicársele una venda. Luego, a mitad de la ceremonia, es cegado, y en esas condiciones pasa terribles pruebas que simbolizan cierta etapa elevada del sendero.

La ceguera es por lo tanto, esotéricamente hablando, el lugar del aprendizaje y está relacionada con la doctrina del ojo, de la garganta y del corazón. *No* lo está con la tenue visión, la percepción de verdades a medias y los balbuceos del aspirante cuando está aprendiendo a conocerse a sí mismo o cuando visualiza la meta y trata de recorrer el sendero, condición muy familiar a la cual están sujetos todos los principiantes sin poder evitarla, pues es inherente a sus naturalezas. La ceguera oculta es inducida espiritualmente y oscurece la gloria y la prometida realización y recompensa. El discípulo debe depender de sí mismo. Sólo puede ver su problema, su pequeño campo de experiencia y su -para él- débil y limitado equipo. Cuando el profeta Elías habla de dar al aspirante "los tesoros de la oscuridad" se refiere a esa etapa. La belleza de lo inmediato, la gloria de la oportunidad presente y la necesidad de abocarse a la tarea y al servicio, constituyen la recompensa para seguir adelante en la aparentemente impenetrable oscuridad. Para el iniciado, la ceguera es más esotérica; para él no existe en absoluto la luz -ninguna luz terrenal ni tampoco en los tres mundos. Sólo existe oscuridad. El místico lo denomina "la oscura noche del alma". La verdadera noche oscura (de la cual, paradójicamente hablando, la oscura noche del místico es sólo un tenue reflejo) marca un excelso estado del Ser y una etapa de desarrollo. Cristo penetró en la negrura y oscuridad cuando ejerció influencia sobre uno de Sus Maestros, el Maestro Jesús en la Cruz. Para la mayoría esto emitirá una nueva nota que sólo ahora puede ser revelada. Conciérne a la facilidad con que un Maestro participa de la experiencia, subjetivamente llevada a cabo, del discípulo que Él ha preparado para la iniciación. Se relaciona también con la identificación aún más elevada del Cristo, con los iniciados que están recibiendo la cuarta y quinta iniciaciones, como el Maestro Jesús en la experiencia mencionada. Cristo ya no es el Iniciador sino que constituye para el iniciado lo que el Maestro para el discípulo, siendo una curiosa fase de "participación idéntica" que no evoca reacción del Maestro o del Maestro de Maestros, el Cristo, excepto en la medida que permite al Participante Divino enfrentar otra zona oscura que vela y oculta otra gloria aún más suprema. El párrafo que antecede está más allá de la comprensión del estudiante común, pero la comprenderán aquellos cuyos ojos están abiertos para ser cegados.

Los estudiantes deben recordar que los cuatro velos del plano etérico son simbólicas analogías inferiores de determinadas grandes zonas de la expresión divina y que siempre deberá alcanzarse la gloria a través de la oscuridad. Tal es la Ley. Estos factores superiores de ocultamiento, puedo mencionarlos y enumerarlos, pero no dar mayor información concerniente a estos misterios y a esta oscuridad separatista que el iniciado enfrenta:

PRIMER VELO. Enfrenta al discípulo cuando lucha contra el Morador en el Umbral y es consciente del Ángel de la Presencia, aunque aún no lo ve.

SEGUNDO VELO. Enfrenta al iniciado durante la cuarta iniciación que, en su ceguera, lo obliga a exclamar: "Dios mío, porqué me has abandonado". Las palabras que pronunció Cristo en esa época como Participador, han sido olvidadas por el ortodoxo, aunque preservadas por el esoterista. A ellas se refiere H.P.B. en *La Doctrina Secreta*.

TERCER VELO. Misteriosa ceguera que agobia al iniciado cuando -como Personificación de la totalidad de las fuerzas de la Tríada espiritual- enfrenta a la mónada y es impulsado adelante por la "devastadora voluntad" del primer aspecto. Sobre esto nada puedo escribir. Conciérne a la sexta y séptima iniciaciones.

CUARTO VELO. "Desconocido e impenetrable Vacío, absoluta oscuridad de la negación" que deben enfrentar Quienes pertenecen a la Cámara del Concilio del Señor del Mundo, enfocados en Shamballa, cuando Les llega el momento en que deben enfrentar la total "negación" de la expresión de nuestra vida y experiencia planetarias. Deben abandonar los siete planos de la experiencia espiritual y humana, seguir adelante y salir para penetrar en aspectos de la Vida y del Ser, para los cuales no tenemos palabras explicativas ni concepto alguno. Salen a través del cuarto velo de los niveles etérico-físico-cósmicos (en el plano más elevado de nuestros siete planos) y entran en el plano astral cósmico. Allí niegan que éste exista como plano, así como anteriormente negaron la existencia del plano astral, ilusión tan familiar para todos nosotros. El iniciado sigue adelante hacia el plano astral cósmico y encuentra: ¿Qué? ¿Quién lo sabe? Yo no.

De esta manera los velos cumplen su cometido; la ceguera nutre y protege, siempre que sea innata y natural, impuesta por el alma o espiritualmente engendrada. Si ha sido ansiosamente autoinducida, si constituye una excusa por el conocimiento adquirido, si es asumida a fin de evitar responsabilidad, entonces penetra el pecado y surgen las dificultades, y todos ustedes deben protegerse de esto.

Paso a paso, los Hermanos de la Luz y otros que han recorrido conscientemente el Camino Iluminado, se han apartado de la atracción de la forma; la Hueste de la Voz ya no logra desviar Sus pasos, ni los velos de la ilusión obstruyen Su visión y Su progreso. Han adquirido una libertad relativa y el iniciado se ha liberado de gran parte de lo que hasta entonces obstruía su progreso; el mundo de la forma, del espejismo y de la tentación ya no lo seduce. Comprende el significado del mandato que encierra la tercera frase de esta regla:

3. *"Que la Hueste de la Voz no se haga oír y que los hermanos sigan adelante dentro del Sonido"*.

Para explicar la idea en términos esotéricos la frase podría exponerse de la manera siguiente: Las voces y la Voz desaparecen. El O.M. reemplaza al A.U.M. y en el centro de ese O.M. permanece el hermano.

Ya no se perciben las numerosas voces terrenales de la carne y del demonio; nada existe en la conciencia del iniciado que pueda responder a ellas. Desaparece también la Voz del Silencio; tampoco puede oírse la Palabra. Solo el SONIDO permanece. Sonido que reverbera en los mundos amorfos; sonido al que responde la Tríada espiritual de la cual el iniciado es parte integrante, porque el sonido que emite cuando sigue su camino creador, forma parte del Sonido universal. Puntualizaré que, Quien permanece en el centro mismo en la Cámara del Concilio en Shamballa, pronuncia las palabras, la Palabra, y emite también el Sonido. Esto frecuentemente se olvida. Él es Quien entona el A.U.M., Y todas las cosas vienen a la existencia; Él es Quien pronuncia la Palabra, el O.M., y Dios encarnado en la humanidad aparece en la tierra; Él es Quien emite el SONIDO, y sobre ese exhalado Aliento mantiene vivas todas las cosas, y -en la ascendente y descendente cadencia- tenemos el cíclico ritmo del proceso creador. Él es Quien abstraerá el Sonido y, centrando la vibración en Sí Mismo, pondrá fin, algún día, a esta manifestación periódica y llevará el Sonido a otros lugares en el espacio, manteniéndolo en pasividad sobre el aliento retenido hasta que alboree un posterior ciclo de expresión. Entonces será exhalado nuevamente y enviado a proporcionar un nuevo campo de experiencia para las Vidas que en cíclico ritmo tratan de manifestarse. Todo el proceso de la encarnación está oculto en la comprensión del SONIDO y sus derivaciones, el O.M. y el A.U.M.

Cuando el iniciado puede identificar el Sonido y ya no lo "conmueve" el O.M., entonces llega a ser un Cristo en expresión y hace su aparición ya sea en forma física o en los planos que podríamos denominar "zonas de no-aparición". Entonces podrá contener en sí y utilizar las energías custodiadas por la Tríada espiritual, la expresión de la voluntad y propósito de Dios. Aunque el iniciado no forme parte del gobierno planetario, ni tampoco sea miembro del Concilio de Shamballa (pues muy pocos iniciados lo son) tiene, no obstante, el derecho de actuar en idénticos niveles y prepararse para llevar a cabo esos procesos evolutivos que le permitirán entrar en el plano astral cósmico. Así podrá reconocer el "espejismo cósmico" y "ver a través" de él, proporcionándole la clave del mundo del sentimiento y de la sensibilidad, del cual nuestras respuestas sensoria y sensibilidad emocional e intuitiva, son tenues y distorsionados reflejos. Debemos recordar este factor bastante importante si queremos desarrollar un exacto sentido de proporción. El iniciado, en la tierra, ha aprendido que en realidad el plano astral no existe -por lo menos para los iniciados de alto grado. Dicho conocimiento constituye el primer paso para comprender el enigma de la negación, el verdadero conocimiento de los fundamentos de los perennes pares de opuestos y el conocimiento que está detrás de la significación de la negación. Probablemente la frase que antecede nada signifique para ustedes, no obstante, encierra una verdad para la cual las pruebas, las experiencias y las iniciaciones de la existencia planetaria preparan al iniciado. Otorgan esas cualidades que le permitirán hacer contacto con el mal cósmico; a pesar de ello permanecerá incólume y eventualmente desempeñará su parte, que consiste en llevar a un fin ignominioso a la Logia y Hermandad Negras. La Logia Negra tiene sus raíces en el plano astral cósmico, así como la Logia Blanca y su Hermandad las tienen en el plano mental cósmico, aunque esto es en realidad momentáneo, a fin de cerciorarse de la culminación y perfeccionamiento de ciertas actividades organizadas, llevadas a cabo en la estrella Sirio. Siempre he insinuado esto en mis escritos.

"El Camino de Evolución Superior" conduce al plano astral cósmico, y la trascendental visión otorgada al hombre, en algunas de las iniciaciones superiores, lo conducen allí; la facultad búdica desarrollada constituye la cualidad que le permite actuar en la Gran Logia Blanca como factor creador. Empleando una metáfora muy conocida, aunque poco comprendida, viaja "en alas del Sonido" sólo cuando puede hacerlo.

4. *"Que entonces conozcan el significado del O.M. y oigan ese O.M. tal como lo emite Aquel que permanece y espera en el centro mismo de la Cámara del Concilio del Señor".*

Éstos son pensamientos profundos y solemnes, pero de poca utilidad para el lector común. Sin embargo, es esencial que no albergue la idea de que el logro de la iniciación más elevada en este planeta señala el fin o la culminación de una grande y última etapa. Indica únicamente el comienzo de la significación. Este enunciado tiene un valor esotérico. Así como el logro del control físico libera al neófito del aprendizaje de lecciones más avanzadas que lo prepararán para iniciaciones mayores, análogamente la superación de las condiciones presentadas por los siete planos de nuestra vida planetaria libera al iniciado (como el Buda y el Cristo) para circunstancias condicionantes más elevadas e importantes. Están por comenzar el verdadero trabajo, como Miembros de la Hermandad Blanca, y el real propósito de la existencia de la Gran Logia Blanca alborea imperceptiblemente en Sus asombradas y deslumbradas conciencias. Resultaría de gran valor esforzarse por captar la continuidad de la revelación y el vasto futuro o panorama maravilloso que, etapa tras etapa, grado tras grado y plano tras plano, se despliega ante la conciencia iniciática.

Entraremos ahora a considerar la progresión de los reinos, de los cuales la humanidad avanzada no tiene la menor idea; tocaremos las metas y objetivos que enfrentan los Miembros avanzados de la Jerarquía; nos ocuparemos de ideas y conceptos para los cuales no tenemos una terminología adecuada, y que son de tal naturaleza que el mecanismo mental humano es incapaz de registrarlos. Por ejemplo, las palabras o frases "el Propósito Divino, Shamballa, el Señor del Mundo, estados de registro o de percepción, que no tienen relación con la sensibilidad cuando se expresa por medio de la conciencia, la Logia en Sirio" y conceptos similares, ¿imparten algo? Me aventuro a sugerirles que en realidad nada representan, y es así, porque la meta de quienes leen estas palabras consiste en establecer contacto con el alma, reconocer a la Jerarquía y ser reconocidos por Ella, y la iniciación. Si les digo que "el O.M., tal como es emitido por Aquel que permanece dentro de los confines de Shamballa", significa la emisión del Sonido uno, redondeado y pleno de la O., pero la omisión del sonido final, la M., ¿les impartiría algo a su inteligencia? Nuevamente me aventuraré a decir que no. Por lo tanto, carece de importancia que me explaye sobre esta fase de las reglas. Sería de mayor utilidad dilucidar parcialmente el significado de las palabras "la Cámara del Concilio del Señor". Tal vez se han forjado en sus mentes tres conceptos respecto a Shamballa, si han procurado adoptar la verdadera actitud esotérica:

Que la Humanidad existe en la sustancia de la Vida planetaria, como un gran centro de inteligente energía.

Que el centro espiritual donde está enfocada la energía atrayente, coherente y magnética, fluye desde allí en dos direcciones, hacia los tres mundos y los cuatro reinos de la naturaleza, hacia Shamballa y los dos reinos superiores manifestados, constituyendo lo que comúnmente denominamos Jerarquía, el reino de Dios, el centro de amor y comprensión mediadora (observen estas dos últimas palabras).

Que existe otro centro, ni espiritual ni humano, pero caracterizado por la divinidad. La divinidad es la expresión de la voluntad o propósito de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Que Shamballa es el centro donde la voluntad de Dios está enfocada, y es enviada dinámicamente a cumplir el propósito.

Ha llegado el momento de que los esoteristas establezcan la diferencia entre las palabras "espiritual" y "divino". *No* son lo mismo; tampoco tienen el mismo significado. La cualidad de la espiritualidad es el Amor. La cualidad de la divinidad es la Voluntad. Existe una diferencia muy definida entre ambas, y el principio mediador (o lo que relaciona o une a ambas cualidades) es la Sabiduría. Buda fue la expresión de esa sabiduría en *tiempo y espacio*, lo cual significa que sólo había una relativa y limitada manifestación de ese principio fusionador y vinculador. Su gran realización, incomprendida por Él, fue el innato e inconsciente: (entonces, pero no ahora) reconocimiento de la diferencia existente entre el amor y la voluntad y la capacidad de expresar en Sí Mismo una energía fusionadora y unificadora, que pudo unir y unió, el amor y la voluntad, el alma y la mónada. El Cristo expresó -para enseñar a la humanidad- en esa misma época (y posteriormente lo hizo plenamente en Palestina) la unificación del amor y la inteligencia, el alma y la personalidad. Esto es algo muy importante que debe recordarse.

Por lo tanto, hay un grupo de Vidas o Seres integrados y enfocados, que permanecen alrededor de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y personifican la divinidad en un sentido y forma incomprensibles para el discípulo, constituyendo la meta para los individuos tan evolucionados como el Cristo.

Como ya he dicho, Sanat Kumara es para el Logos planetario lo que la personalidad, más el alma, para el discípulo. Sanat Kumara constituye la fuerza coherente dentro del planeta, que mantiene también dentro de la forma planetaria, mediante su fuerza irradiante, todas las formas y sustancias a fin de constituir un todo coherente, energizado y activo. El equivalente de esto, aunque en menor escala, puede observarse en la influencia irradiante del Cristo cuando compenetra, energiza y mantiene en coherente expresión a la Iglesia cristiana y sus numerosos aspectos en el mundo; otra analogía en escala aún menor puede observarse en la influencia ejercida por un discípulo, cuando se halla al frente de un grupo y lo mantiene en coherente y útil manifestación. Entre estos dos símbolos de la voluntad y el amor, unidos en la manifestación (el Cristo y un discípulo), tenemos el trabajo de un discípulo mundial, pues su influencia es más amplia y abarca mucho más que la de un discípulo, sin embargo, no tan poderosa y abarcante como la del Cristo.

La coherencia que afecta a las vidas, formas y sustancias, constituye la expresión de la voluntad y propósito, motivada por el amor y complementada inteligentemente, a fin de llevar a cabo los planes mediante los cuales trata de expresarse el Propósito. No obstante, cuando se llega a comprender la potencia de un Ser como Sanat Kumara, se descubre que Su potencial individual ha sido realizado y ampliado por la capacidad fusionada de un grupo de Vidas mucho más avanzadas que los miembros más evolucionados de la Jerarquía, aunque no tanto como Él, en el Sendero de Evolución que se extiende ante el Logos planetario. Dichas Vidas constituyen el círculo más recóndito de la Cámara del Concilio del Señor del Mundo. Sus contactos normales son de carácter extraplanetario y, excepcionalmente, planetario. Se hallan en relación directa con el Logos planetario en Su propio plano, el plano mental cósmico; este grande y desconocido Ser utiliza a Sanat Kumara en la misma forma en que el alma emplea a una personalidad transitoria cuando

ésta ha alcanzado una etapa avanzada de conciencia iniciática. Esto es un mero paralelismo y una analogía, y no debe elaborarse indebidamente al detallar la relación.

La Voluntad o Propósito es la característica principal de esas Vidas. Personifican e inteligentemente valoran y conscientemente saben cuál es la idea motivadora que el Logos planetario -actuando conscientemente en Su propio nivel elevado- trata de desarrollar y realizar por medio de un planeta, durante Su proyectada encarnación. Cuando se halla en encarnación, actúa en el plano físico cósmico y personifica los siete principios ya conocidos, los cuales se enfocan en la Individualidad de Sanat Kumara y por medio de Ella, complementados y energizados por los siete centros planetarios. Los tres Budas de Actividad (Miembros también del Gran Concilio) constituyen cada uno una contraparte, expresada en los niveles cósmicos, de las energías latentes de los tres átomos permanentes, en los tres mundos del esfuerzo humano. Esto también constituye un paralelismo peligroso porque -como símbolo- carece de una verdadera analogía.

Los Siete Espíritus ante el Trono de Dios son también miembros del Concilio, y cada uno está en estrecha relación y contacto con cualquiera de los siete planetas sagrados de nuestro sistema solar, pudiendo así extraer las energías que ellos personifican.

Se evidenciará, por inferencia, que muy pocos Miembros de nuestra Jerarquía han alcanzado un estado o condición, que justifique Su aceptación en el Gran Concilio, o les permita responder a la letra O, emitida por Sanat Kumara en intervalos de cien años, sonido que reúne, en el Concilio, a las Unidades que responden. El Concilio se celebra cada cien años y, en lo que a nuestra humanidad moderna concierne, se ha celebrado -según nuestras arbitrarias fechas- en 1725, 1825 y 1925.

En dichos Concilios, Quienes son responsables del desarrollo planetario de algunos aspectos predeterminados, exponen Sus informes; se decide respecto a los nuevos desarrollos; se pone a Su disposición ciertos tipos de energía cósmica y solar, a fin de llevar a cabo los Planes que desarrollan el Propósito; dedicándose lógicamente mayor atención a la evolución de la conciencia en los tres mundos.

Recuerden que lo antedicho no sólo se refiere al reino humano y su desarrollo, sino también a los tres reinos subhumanos, que -desde muchos puntos de vista- tienen la misma importancia que el humano. Quizás éstas sean palabras duras y difíciles de ser aceptadas por la humanidad.

Estas grandes metas se introducen lentamente en la conciencia del iniciado cuando avanza paso a paso en el sendero de iniciación. Obligadamente deben considerárselas aquí, aunque se trate de asuntos incomprensibles para el lector, pues de lo contrario podría considerarse que la iniciación es la obtención de una condición relativamente estática y conduciría al iniciado a un eterno punto muerto o callejón sin salida. En realidad, la iniciación es el reconocimiento de las metas, condicionadas desde Shamballa. No constituye un proceso por el cual el hombre llega a ser nada más que un Miembro de la Jerarquía espiritual. La iniciación (como la entiende el aspirante) es realmente incidental y preparatoria para el Sendero de Evolución Superior.

Poco más puedo decir respecto a esta regla. Como verán, el tema es muy avanzado, incluso para el iniciado que dentro de pocas décadas lea y estudie estas instrucciones.

Abrigo la esperanza y el deseo de que se expanda la visión de ustedes y se acreciente su poder de pensar y reflexionar en forma abstracta.

## REGLA ONCE

A esta altura de nuestra consideración de las catorce reglas para iniciados, quisiera referirme al tema de la iniciación grupal; los grupos que buscan al unísono la expansión de conciencia, deben aprender a cumplir estas reglas. Por esa razón me he abstenido de entrar en detalle al relacionarlas con los siete centros o, específicamente, con las siete grandes iniciaciones solares. De estas siete, cinco conciernen a la humanidad común, y las dos restantes, a quienes están dispuestos a cumplir ciertos requisitos excepcionales y a realizar ese esfuerzo especial que los hará merecedores del apelativo de "Triunfadores mediante la voluntad pura".

La iniciación grupal no es fácil de lograr, pues no se ha experimentado prácticamente, y constituye en esencia un esfuerzo precursor. La Jerarquía previó la inevitabilidad de ese desarrollo siempre que el progreso evolutivo de la humanidad satisficiera en alguna medida. Sin embargo, pasaron millones de años antes de aparecer esa posibilidad -como esfuerzo hipotético-, y hasta ahora sólo se han hecho ensayos y experimentos. El primer objetivo de estos experimentos (llevados a cabo silenciosamente en varios lugares del mundo) consiste en comprobar si un grupo de discípulos es capaz de trabajar en forma tal, que los Maestros observen que tiene lugar la fusión interna. Los resultados no han sido alentadores hasta ahora. Ha sido difícil hallar discípulos que estén aproximadamente en la misma etapa de evolución, cuyos rayos "fulguren" adecuadamente, y evidencien alguna cualidad o tema dominante (si puedo emplear tal frase), compartido al unísono, que los mantenga unidos y con la fuerza suficiente para contrarrestar las diferencias, preferencias y barreras de la personalidad. Esto no ha sido posible hasta ahora. Distintos Maestros, en diversas partes del mundo, han experimentado y puesto a prueba un grupo tras otro, y hasta hoy tales tentativas han sido un fracaso. Cuando empleo esta palabra quiero significar el fracaso desde el ángulo del objetivo planificado. Desde el punto de vista del progreso individual de determinado discípulo no hubo indefectiblemente fracaso; en lo que respecta al público inconsciente en general, la publicación del libro *El Discipulado en la Nueva Era* constituirá, en el transcurso de los años, un éxito épico.

Sería de valor considerar brevemente qué involucra la iniciación grupal, haciéndolo en forma realista y no sentimental y aspiracional.

Uno de los problemas que la Jerarquía enfrentó en conexión con esto, fue eliminar el sentimiento -esa curiosa reacción y relación emocional que vincula a los miembros de un grupo con lazos de simpatía y antipatía. Cuando hay simpatía se establece una relación demasiado fuerte de la personalidad, en lo que respecta al bien del grupo, perturbando el equilibrio grupal. Cuando hay antipatía actúa constantemente la facultad de *rechazar*, produciendo separaciones. Hermanos míos, ¿no es acaso verdad que las relaciones entre ustedes están frecuentemente sujetas al impacto de la aprobación o desaprobación? Cuando existen tales actitudes no se pueden dar los primeros pasos para la fusión grupal. Esto es lo que se quiere significar por sentimiento, reacción emocional, que, como etapa preliminar, debe desaparecer. Esta vez no me refiero a la impersonalidad. Para algunas personas, la impersonalidad es sencillamente un mecanismo para evadir la responsabilidad, para otros significa supresión, y para el discípulo involucra la ardua tarea de dedicar todo su tiempo a la obtención de dicha impersonalidad, garantizando así su fracaso. Lo que tan

ardorosamente tratan de obtener y que asume una indebida proporción en la mente, con el tiempo se convierte en una prisión, que debe ser destruida posteriormente. Tal es la ley oculta. La impersonalidad sólo es posible para el discípulo que ama verdaderamente y para quien ve la vida y su fantasmagoría (incluyendo las personas con quienes está asociado), a la luz de la Tríada espiritual.

A ello se refiere principalmente esta regla, y no podrán captar su significado mientras sus mentes no estén algo esclarecidas, respecto a las verdaderas relaciones grupales, las cuales no se basan en la personalidad o impersonalidad, la simpatía o antipatía, la crítica o no, sino en la verdadera comprensión de la "divina indiferencia", el desapego espiritual y un amor profundo, persistente e inmutable. La mayoría de los aspirantes ansiosos, considerarán paradójica la yuxtaposición de estas frases, pero la comprensión de las paradojas esotéricas trae realmente la liberación. En la captación de estas actitudes básicas reside la primera lección del que aspira participar en la iniciación grupal.

La segunda lección que debe aprender el grupo, que así se esfuerza, es la necesidad de utilizar la fuerza destructora.

Un grupo se forma de acuerdo a la ley kármica, la necesidad ashámica y las directivas del alma, lo cual proporciona inmediatamente a los Maestros observadores, la oportunidad de impartir, a los dispuestos aspirantes, un entrenamiento definido, de verdadera dificultad.

En realidad, pocas cosas pueden ser de valor para vincular a esas personas, excepto su inclinación, su aspiración conjunta y la meta visualizada y sostenida al unísono. El egoísmo espiritual constituye la característica más notable de dicho grupo. Quizás esta afirmación les cause extrañeza, hasta no haber examinado con más conciencia su propio corazón, y me aventuro a predecir que no es que el amor divino les haya permitido abrirse camino hacia el grupo externo de algún ashrama, sino el deseo de evolucionar, realizar y obtener la liberación. Por lo tanto, el primer paso consiste en reconocerlo, y de ahí el mandato tan frecuentemente incomprendido: "Matar el deseo". Esa debe ser la primera actividad destructora del discípulo. Lo que el discípulo busca, anhela o desea, no debe condicionarlo e impulsarlo hacia lo que podríamos denominar "pasividad ashámica", sino el móvil omnipotente de la necesidad del mundo. El discípulo comienza de esta manera a despojarse de todo deseo, mediante la atrición. No lucha positivamente contra el deseo a fin de eliminarlo, ni trata de transmutarlo (como debe hacerlo el discípulo en probación), sino que no lo reconoce; tampoco le proporciona la necesaria atención estimulante, porque la energía sigue siempre al pensamiento; se preocupa por la necesidad del mundo y del servicio que puede prestar, y (en forma casi imperceptible, por así decirlo) el deseo muere por atrición.

Por lo tanto, se observará que el grupo tardará mucho tiempo para destruir el deseo individual, y hasta no llevarse a cabo en cierta medida este unido proceso liberador, el grupo no podrá avanzar como unidad en el sendero de iniciación.

El siguiente paso consiste en destruir los lazos que vinculan a las personalidades de los miembros del grupo. Los lazos deben romperse y la relación entre los miembros del grupo estará fundada sobre la actividad del alma, la consagración conjunta al Maestro del ashrama y el servicio unido, prestado a la humanidad. En la relación grupal se presenta una etapa de liberación que se demostrará en alguna actividad unida y definitivamente

planificada, llevada a cabo en el mundo externo, pero que enriquecerá la vida del ashrama. Hasta no haber alcanzado esta etapa, la actividad del grupo será análoga a la del discípulo en probación y no a la del discípulo consagrado. El surgimiento espontáneo del trabajo grupal, engendrado por la conciencia grupal, que fusiona al grupo de discípulos en un punto de tensión al prestar servicio, constituye la primera indicación de que ya está preparado para recibir mayor enseñanza, intensificar su potencia grupal y relacionarse más estrechamente con el Maestro. Esto lo logra el grupo independientemente de cualquier mandato del Maestro, y como resultado de la unida vida egoica del grupo, que eficazmente hace sentir su presencia. Ambos procesos, espiritualmente destructores -la destrucción del deseo y el rompimiento de los lazos de la personalidad-, son los primeros y esenciales resultados del verdadero trabajo grupal.

La tercera falla que debe ser totalmente desarraigada y destruida, es toda reacción para obtener el reconocimiento, provenga del mundo de los hombres, de otros discípulos o del Maestro. La capacidad de trabajar sin ningún reconocimiento compensador, de ver que los demás exigen recompensa por la actividad emprendida, sin preocuparse de que otros se adjudiquen los resultados obtenidos del bien que ha iniciado el discípulo individual o el grupo, constituyen los blasones del trabajador jerárquico. A los Maestros, aunque hayan iniciado el impulso original y proporcionado guía y dirección, no se les reconoce el trabajo de Sus discípulos; el discípulo lleva a cabo el Plan, se hace cargo de la responsabilidad, paga el precio de lo bueno o malo de los efectos kármicos, derivados de la actividad instituida, y es quien recibe el reconocimiento del vulgo. Pero -mientras *no* deje de esperar reconocimiento y piense en los resultados, y mientras sea inconsciente de la reacción del mundo por el trabajo realizado, como discípulo individual- el discípulo tendrá aún mucho que andar para recibir las iniciaciones superiores. Se acrecienta la dificultad del problema cuando está involucrada la totalidad de un grupo ashramico, porque les parece que reclamar reconocimiento es pedir muy poco al mundo al que se ha prestado servicio; no obstante, tal demanda y expectativa demoran la total absorción del grupo en el ashrama interno.

Sin embargo, no son objetivos imposibles, pues de lo contrario yo no perdería el tiempo de ustedes ni el mío, en exponerlos. El grupo puede estar a la altura de la necesidad esotérica si sus componentes reconocen mutuamente el alcance del esfuerzo, y luchan mancomunadamente para absorberse en el servicio -absorción tan profunda que excluya todo reconocimiento, particularmente de carácter personal. Por lo tanto, volvemos nuevamente (como sucede siempre) a la realidad de que un grupo llega a un punto apropiado de tensión unida, cuando desaparecen las reacciones no esenciales y las cualidades indeseables son desechadas automáticamente.

Estos tres tipos de trabajo, en líneas destructoras, merecen ser considerados cuidadosamente y -debido a que corresponden al aspecto destructor- se evidenciará que el método aplicado consiste en utilizar la Voluntad grupal, la cual, análogamente, sólo aparecerá de acuerdo a la Ley de Continuidad Oculta, siempre y cuando el grupo actúe inteligentemente y exprese el amor en forma adecuada.

Llegamos ahora al tercer factor involucrado en la iniciación grupal, la diversidad en la unidad, utilizada y reconocida conscientemente. No todos los discípulos de un grupo se preparan para recibir la misma iniciación. Quizás a los miembros del grupo les cueste aceptar estas duras palabras. Mi afirmación anterior de que un grupo está compuesto por hombres y mujeres que han alcanzado la misma etapa de evolución, es una amplia generalización, y significa simplemente que todos han llegado a la etapa donde se han

consagrado y comprometido irremediabilmente a realizar el trabajo del ashrama, guiados por determinado Maestro.

No obstante, el trabajo requiere una diversidad de cualidades y poderes a fin de manifestarse eficazmente en el plano externo. Necesita de quienes están en estrecho contacto con el Maestro y son iniciados de cierta categoría, y también de quienes pueden fácilmente establecer relación con el ashrama interno y son discípulos avanzados, aunque no imprescindiblemente iniciados elevados; tampoco puede prescindir de quienes no están muy avanzados en el sendero del discipulado, pues han establecido o pueden establecer una estrecha relación con la humanidad común en la vida cotidiana. Un grupo así constituye, en consecuencia, una jerarquía en miniatura, y una *jerarquía existe en diversos grados a fin de establecer un amplio campo de relación efectiva*. Reflexionen sobre este enunciado. Observarán por qué es necesario eliminar las reacciones de la personalidad; sólo así los grupos podrán actuar como unidades coordinadas, y sus miembros reconocer la categoría de los otros sin sentir envidia y el resultante menosprecio; el trabajo se basa en la inspiración, en la coordinación y en la aplicación práctica. Los miembros avanzados del grupo y quienes poseen un grado muy elevado (cualquiera sea), proporcionan el Plan como incentivo, a medida que lo van recibiendo del Maestro; los discípulos más experimentados coordinan el Plan dentro del grupo, relacionándolo con el ashrama, y señalan su presentación al mundo de los hombres; los neófitos -consagrados y dedicados, pero inexpertos- llevan a cabo el Plan en el plano físico. Implica, como observarán una coordinación pareja y eficaz, debida atención al panorama general y dedicación al detalle del trabajo, aplicándolo a la necesidad inmediata. Esta tarea es muy ardua para un grupo de discípulos intensamente individualistas (todos los son), que comienzan a dar los primeros pasos para adoptar las actitudes y relaciones que caracterizan a la Jerarquía como un todo.

Guardar silencio constituye otro factor importante en la preparación grupal para la iniciación. A veces nos preguntamos, al tratar los asuntos del ashrama, cómo hacer entender a nuestros discípulos de que el silencio no significa abstenerse de hablar. La mayoría de los discípulos lo cree así, y también que deben aprender a no hablar, en la esperanza de recibir la iniciación. Para algunos sería mejor hablar más de lo que acostumbran -sobre correctas líneas. El silencio exigido en el ashrama es abstenerse de formular ciertas corrientes de pensamiento, eliminar toda fantasía y evitar el empleo malsano de la imaginación creadora. Por consiguiente, el habla se controla desde su fuente de origen, porque es el resultado de ciertas fuentes internas de ideas, pensamientos e imaginación; es la precipitación (al alcanzar un punto determinado de saturación, si así puedo expresarlo) de los depósitos internos que se desbordan en el plano físico. Cuando nos abstengamos de hablar y de pronunciar palabras, porque estemos convencidos de que vamos a decir algo erróneo, indeseable e insensato, o constituye un derroche de energía, puede también producir una serie y desastrosa condición en el cuerpo astral del discípulo, acrecentándose la acumulación interna que eventualmente conducirá a una más violenta explosión verbal. Deben cultivar el silencio mental, hermanos míos, pero no quiero significar que piensen silenciosamente, sino que ciertas líneas de pensamientos deben rechazarse, suprimirse algunos hábitos mentales y no establecerse determinados acercamientos a las ideas, lo cual se logra aplicando el proceso de sustitución, no el de la violenta supresión. El iniciado aprende a mantener su mecanismo mental en una condición eficiente. Sus ideas no se entremezclan, están contenidas (si puedo expresarlo gráficamente) en compartimentos separados, o cuidadosamente archivadas para una futura referencia y uso. Existen determinadas capas de ideas (hablando también simbólicamente) retenidas en el ashrama, a las cuales les está vedado penetrar en la mente del discípulo o iniciado, si no trabaja

conscientemente en el ashrama; a otras que están relacionadas con el grupo y su trabajo, se les concede el libre juego dentro del "círculo no se pasa" grupal; aún otras son de índole más mundana, y rigen la vida diaria y las relaciones del discípulo con las demás personalidades, con los asuntos de la vida civilizada y los acontecimientos del plano físico. Éstas son meras insinuaciones de lo que quiero significar, y bastarán para demostrar (si reflexionan debidamente) en pequeña medida, lo que expresan las palabras: el silencio del iniciado. Dentro de los niveles permitidos de contacto se puede hablar libremente y sin trabas; fuera de esos niveles no se da indicaciones de que existen otras esferas de actividad mental, con su condicionante lenguaje. Ése es el silencio del discípulo iniciado.

Por lo tanto, hemos considerado en forma sumaria, aunque sugestiva, las cuatro cualidades que debe desarrollar, considerar y realizar conjuntamente el grupo que se prepara para la iniciación, y son:

- El logro de una interrelación grupal no sentimental.
- Cómo utilizar constructivamente las fuerzas destructoras.
- El logro del poder para actuar como una Jerarquía en miniatura y como un grupo, a fin de ejemplificar la unidad en la diversidad.
- El desarrollo del poder del silencio ocultista.

Después de estas observaciones preliminares, consideraremos la siguiente regla.

### **Regla Once.**

*Que el grupo en conjunto traslade a la Tríada el fuego que se halla dentro de la Joya en el Loto, y que luego descubra la Palabra que llevará a cabo esa tarea. Que, mediante su Voluntad dinámica, destruya lo que ha sido creado en el punto medio. Cuando los hermanos, en el cuarto gran ciclo de realización hayan logrado el punto de tensión, entonces el trabajo será realizado.*

A primera vista resulta evidente que esta regla concierne a la cuarta iniciación y a la consiguiente destrucción del cuerpo causal -vehículo por cuyo intermedio la mónada creó ante todo a la personalidad, y luego un instrumento para la expresión del segundo aspecto divino. Por lo tanto se trata de una de las iniciaciones mayores. Quiero traerles a la memoria que (desde el ángulo de la Jerarquía) ésta es la segunda iniciación mayor y no la cuarta como es considerada desde el punto de vista humano; la tercera iniciación está técnicamente conceptuada como la primera iniciación mayor. Estas iniciaciones mayores sólo son posibles después de la transfiguración de la personalidad.

Por consiguiente, ¿qué es lo que produce la destrucción del cuerpo del alma? El segundo aspecto de la voluntad es el agente destructor. El tercero, o aspecto inferior de la voluntad, actuando por medio de la mente o principio manásico, fue el factor sustentador durante el extenso ciclo de desarrollo de la personalidad; el principio de síntesis inteligente mantuvo intacto e individualizado al principio vida durante la larga serie de sucesivas encarnaciones. En el transcurso de ese ciclo la voluntad se manifestó primero como el hombre inferior, enfocándose luego en el Hijo de la Mente, el divino Agnishvatta, el alma, convirtiéndose progresivamente en un factor de potencia. Posteriormente, a medida que el discípulo construye el antakarana, estableciendo así un canal directo de comunicación entre la mónada y la personalidad, la mente inferior se fusiona con la mente abstracta o superior

(principio manásico sublimado y purificado) y gradualmente el alma -empleando una frase peculiar aunque expresiva- es *dejada de lado*. Ha cumplido su cometido. El amor y la luz se expresan en la vida del plano físico. Ya no son necesarios los vehículos de la personalidad y del alma como sucedía en pretéritas condiciones. Ahora pueden ser reemplazados por la Tríada espiritual y la mónada, y ser abstraída la vida esencial de ambos aspectos inferiores (de naturaleza creadora, que expresan una amorosa intención, en lo que al propósito respecta). La triplicidad, desde el ángulo de los tres vehículos periódicos -mónada, alma y personalidad- se resuelve en dualidad, y la mónada (reflejada en la Tríada) puede actuar en los planos inferiores por intermedio de una personalidad o "punto de tensión" definitivamente creada en los tres mundos. La regla alude a esto cuando la analizamos en términos del iniciado individual, pero esa vida donde el alma es "dejada de lado" y se destruye su "círculo no se pasa", es de tan enorme dificultad, que se la denomina vida de crucifixión o renunciación.

Sin embargo, nos ocuparemos de interpretar la regla en lo que afecta al grupo que se está preparando para la iniciación conjunta de sus miembros. Eventualmente llegarán a la comprensión, si se ajustan al arcaico dictamen, de "como es en el Macrocosmos, así será en el microcosmos", aplicando por lo tanto la Ley de Analogía. Lo único que puedo hacer es insinuar las significaciones, pero ahora les resultará claro por qué me he ocupado de las cuatro cualidades que el grupo debe desarrollar al unísono antes de la iniciación. Sería de valor relacionar dichas cualidades con las distintas frases o mandatos de esta regla. Las consideraremos por separado. Analicemos la primera:

1. *Que el grupo en conjunto traslade a la Tríada el fuego que se halla dentro de la Joya en el Loto.*

Primero les recordaré que el fuego siempre representa el primer aspecto, que es, como bien saben, el aspecto vida. Agregaré también la bien conocida verdad de que "Nuestro Dios es un fuego consumidor", recordándoles que el primer aspecto es el destructor. Ustedes han establecido inmediatamente una relación entre las dos primeras cualidades ya tratadas, y el trabajo de la crucifixión como expresión simbólica de la cuarta iniciación. La obtención de una interrelación grupal altruista e impersonal fue el primer requisito, y las palabras "en conjunto" de esta regla, se refieren al trabajo del grupo que -como unidad estrechamente vinculada- puede ir adelante. La transferencia de la vida o del fuego, debe ser el resultado de la acción unida, emprendida por el grupo, cuando ha logrado la plena unidad interna. Hasta no lograr dicha unidad no tendrá lugar esa transferencia, como tampoco el iniciado individual recibirá esta particular iniciación si no ha logrado efectivamente la total fusión de los tres cuerpos con el alma, y demostrado la divina indiferencia hacia las reacciones inferiores de las partes que componen el instrumento fusionado e interrelacionado. Lo mismo debe ser para el grupo.

La vida grupal debe ser expresada en el plano físico en formación grupal. Debe poseer un sensible mecanismo *sensorio*, igual al cuerpo astral, y una mente grupal bien organizada y rítmicamente activa. Así entrará en actividad la "personalidad" del grupo, pero en forma divinamente activa cuando haya alcanzado esta etapa particular. El alma grupal florecerá también como expresión del ashrama interno, y en el mismo corazón de la vida grupal, velado y oculto por su personalidad externamente expresada y por su vibrante y amorosa alma, se descubrirá un punto de fuego viviente o vida, que -a su debido tiempo y dadas las condiciones correctas- debe ser transferido al ashrama interno que existe en los niveles triádicos. Esto puede significar o no, la destrucción del cuerpo causal grupal, y el establecimiento de una relación directa entre el ashrama propiamente dicho y un grupo de

discípulos. Indudablemente significará, durante las etapas preliminares de esa deseable realización, un cambio de enfoque definido y el gradual establecimiento de un punto de tensión, llevado a cabo hasta lograr la total transferencia en niveles superiores, que se van conociendo lentamente.

Durante todo el tiempo en que esto ocurre, el fuego en el corazón del grupo se va vitalizando progresivamente y, en consecuencia, llega a ser más destructivo *espiritualmente*. La segunda cualidad que ya hemos considerado, o sea el planificado y constructivo empleo de las fuerzas destructoras, puede ahora verse en actividad. Estas fuerzas son frecuentemente responsables de los trastornos, rupturas, dispersiones y también de la fatalidad, que caracterizan tan a menudo las primeras etapas de la vida grupal. El fuego actúa estimulado por la Tríada espiritual, pero el grupo no lo manipula conscientemente. El grupo se convierte esotéricamente en una "tierra ardiente", y se ahorraría mucho tiempo y se eliminaría en gran medida la angustia, el dolor y la penuria innecesarios, si los miembros del grupo comprendieran lo que les está sucediendo y se mantuvieran firmes hasta el momento de consumarse "la purificación por el fuego"; así el principio vida en el corazón del grupo podrá fulgurar brillante y radiantemente. Esta cualidad de paciente firmeza es de apremiante necesidad para los miembros del grupo en preparación para la iniciación. Sin embargo, una vez captado el propósito subyacente en los penosos acontecimientos y en la disgregación de los miembros, puede lograrse un rápido progreso -el cual también se obtiene, practicando la divina indiferencia, que constituyó la cualidad más destacada del Maestro en la Cruz, en el Calvario. Las siete palabras pronunciadas sobre la Cruz, se referían a otros, a Su misión, a la necesidad del mundo y a Su relación con el Padre o la Mónada. Los discípulos y aspirantes se preocupan muy intensamente de sí mismos, del efecto que producen en los demás, de su firmeza y sufrimiento o de criticarse a sí mismos o a sus hermanos. No se ha hecho resaltar debidamente en su conciencia la meta y el principal objetivo. A menudo la personalidad grupal actúa poderosamente, pero el amor fusionador del alma está ausente y no permite actuar plenamente a la afluencia desintegradora de la vida que reside en el corazón de la Joya. Las condiciones grupales bloquean e interceptan y, hasta que no exista en cierta medida la voluntad unificada de tomar *en conjunto* lo necesario para trasladar la vida del grupo a niveles superiores de percepción y el ashrama a niveles búdicos, el Maestro no impartirá al grupo la técnica de transferencia. Éste es el significado de la siguiente frase de la regla:

*2. Luego que descubra la Palabra que llevará a cabo esa tarea.*

¿En qué consiste esta técnica de transferencia? Consiste en tres etapas; cada una debe ser descubierta al unísono por el grupo. La primera etapa estriba en lograr la tensión unificada, o un punto focal de planeada y centralizada intención, de tal naturaleza, que el grupo será indeseablemente orientado hacia la tarea inmediata a realizarse, y actuará desde el ángulo del propósito, como un solo individuo. Quizás ésta constituya la etapa más difícil, pero debe ser dominada antes de recibir ayuda del Maestro en el ashrama interno; Él es para el grupo lo que la mónada para el discípulo, que siempre trata de "renunciar" esotéricamente al vehículo causal. Durante todo el proceso de transferencia se debe mantener el punto de tensión en una actividad de elevado grado vibratorio. Les recordaré que el silencio absoluto constituyó, durante el periodo previo a la crucifixión, la característica más descollante de Jesús de Nazaret, y es aquí donde se observa la eficacia de la cuarta cualidad que he mencionado. Durante esta etapa el grupo está tan embebido en la tarea que tiene por delante y es tan consciente de la necesidad de mantener una tensión unida y uniforme, que

sobre él desciende "el silencio del lugar secreto", pudiendo entonces proseguir aceleradamente el trabajo. Cuando se ha llegado a esta etapa, se manifiesta la tercera cualidad, proporcionando el poder para actuar como una jerarquía en miniatura, lo cual se hace cada vez más evidente.

Espontánea y automáticamente se obtiene el resultado de las etapas preliminares. Quisiera puntualizar que el grupo no está a la expectativa de que se dé una Palabra; no busca ni se esfuerza por descubrir una Palabra; tampoco toma cualquier Palabra sugerida por algún comedido discípulo, dedicándose luego a "infundirle poder". La Palabra es el resultado del punto de tensión; surge del silencio, y su primera expresión es simplemente el compás lento y ascendente del "sonido" o nota grupal. Como bien saben, cada individuo y cada grupo de individuos, poseen su propia nota o sonido peculiar, que constituye el agente creador de la vida grupal concentrada.

Aquí nuevamente tocamos los lindes de la futura Ciencia de Invocación. Este sonido grupal que se eleva, a medida que la tensión se acrecienta y estabiliza, tiene efecto invocador y evoca oportunamente respuesta del ashrama interno, debido a su relación con el grupo externo. Cuando la conciencia grupal ha registrado la respuesta del Maestro y Su potencia se agrega a la del grupo, cambia la cualidad del sonido emitido por el grupo, se amplifica y diversifica, se enriquece y precipita fuera del "círculo no se pasa" de la vida grupal; dicha precipitación adquiere la forma de una Palabra y, siendo ésta el resultado de la actividad, enfoque y tensión grupales, además de la ayuda del Maestro, produce tres cosas:

La fusión del grupo externo con el ashrama interno.

La transferencia de la vida grupal por medio del antakarana grupal, concentrándola una vez por todas, en el ashrama del Maestro.

Dos resultados obtenidos por la transferencia:

El grupo externo *muere*, hablando esotéricamente.

El alma del grupo, por estar fusionada con el aspecto vida en niveles superiores a los del cuerpo causal ya no es de mucha importancia; tiene lugar la Gran Renunciación y el cuerpo causal -habiendo cumplido su propósito- muere y es destruido. De acuerdo a los enunciados teológicos, así murió Cristo en la Cruz. Sin embargo no murió, aún vive, y *por Su vida* todas las almas serán salvadas.

Los estudiantes esotéricos difícilmente podrán comprender por qué las futuras Escuelas de Iluminación pondrán el énfasis sobre el aspecto vida y no sobre el contacto con el alma. La meta es la transferencia y no la unión. En la actualidad los aspirantes y discípulos son el resultado del antiguo orden educativo y la fructificación de los procesos a que ha sido sometida la humanidad. Éste es un período de vital transición; figuradamente hablando, los discípulos y aspirantes del mundo se hallan en la misma etapa del grupo en consideración -etapa donde se transfiere la vida de la forma externa, al ser interno. De ahí la dificultad que ustedes enfrentan y la ardua tarea que significa llegar a comprender en forma realista lo que estoy tratando de impartir. El problema del contacto con el alma es algo que pueden captar o captan, por lo menos teóricamente. El problema de transferir la vida desde el punto más elevado de realización alcanzado hoy, a un vago enfoque espiritual y místico, no es tan fácil de comprender. Recuerden que no espero que me comprendan, pues escribo

para los que vendrán después y para quienes serán la reencarnación de lo que hoy son ustedes.

Observarán, por lo tanto, que las cuatro cualidades de las que ya me ocupé en la página 183 han permitido al grupo emitir la Palabra. La Palabra ha surgido, emitida ahora en forma grupal, por inspiración del Maestro (empleo deliberadamente la "inspiración"); ha sobrepasado la esfera inmediata de la influencia grupal; ha hecho su primer impacto sobre el alma del grupo y vitalizado hasta una nueva potencia al aspecto vida, la joya en el loto del alma.

Llega ahora la posibilidad de cumplir con el tercer gran mandato contenido en esta regla:

3. *Que, mediante su Voluntad dinámica, destruya lo que ha sido creado en el punto medio.*

Cuando el grupo ha cumplido los requisitos aquí estipulados, encara entonces la prueba principal del trabajo de transferencia. Los miembros del grupo han mantenido en forma unida el punto de tensión, creado conjuntamente el antakarana e invocado solidariamente la atención del Maestro y Su ashrama por medio del sonido grupal; unidamente ese sonido ha adquirido la forma de una Palabra, que ha hecho impacto sobre el aspecto vida del grupo, dentro de la forma del alma grupal, energetizándola de tal manera que ahora corresponde destruir el cuerpo causal. El grupo tenderá a relajarse, lo cual es normal; la Palabra irrevocable fue emitida, todo está bien y se ha realizado sin peligro. Pero en verdad no es así. Mediante el poder de su amor unido, el grupo ha superado las dificultades de sus miembros y desarrollado mancomunadamente las cuatro cualidades; ha descubierto la Palabra que puede afectar al alma -la Palabra está siempre relacionada con el segundo aspecto y debido a ello puede llegar hasta el alma, que constituye en sí el segundo aspecto, y energetizarla.

En las últimas etapas del importante trabajo de transferencia, el grupo debe alcanzar un nuevo punto de tensión y realización unidos, emplear la voluntad dinámica, energía del primer aspecto, provocando así la destrucción final del cuerpo causal. Se ha estimulado y vitalizado la vida del cuerpo causal, que trata de evadirse de la forma que la confina. El vehículo del alma se ve sometido a una presión desde lo interno, pero -tanto en el caso de un iniciado individual como en el de un grupo iniciado- el golpe final debe ser asestado desde lo externo, por un acto de voluntad unida, esto corresponde a las palabras pronunciadas por Cristo en la Cruz cuando exclamó: "consumado es". Se dice que al pronunciar dichas palabras el velo del Templo se rasgó de arriba abajo y la vida del Cristo ascendió al Padre. Reflexionen sobre la significación de estas frases: "Lo que ha sido creado en el punto medio" ya no es necesario. No se necesita ya el principio mediador o intermediario, entre el hombre y el Padre; la mónada y la personalidad se han unificado totalmente y han establecido una perfecta relación; la triplicidad ha cedido su lugar a la dualidad, y se abre ante el iniciado el Camino hacia la Evolución Superior.

Evidentemente esta fase de la realización grupal, por ahora sólo es una esperanza. Está mucho más allá de los actuales grupos, como la cuarta iniciación lo está del aspirante o discípulo común. Los grupos, al igual que los individuos, deben tener sus metas y lucha para alcanzar la visión. Establezco aquí los cimientos para la fase que corresponde al vivir grupal y al esfuerzo conjunto, aspecto que caracterizará a la era venidera. Tres cosas más quiero tratar ahora.

Primero, se podría comprender mejor el logro de la habilidad de emplear la voluntad grupal dinámicamente, si se dieran cuenta que significa expandir el punto de tensión hacia esos reinos que abarcan la super conciencia del discípulo, y que la liberación del aspecto vida de la prisión del cuerpo causal produce un nuevo ciclo de invocación y actividad invocadora, dando lugar a la afluencia del aspecto destructor de la Voluntad divina y en consecuencia la total destrucción del vehículo causal.

Segundo, no debe inferirse que todos los miembros del grupo deben ser discípulos que están en proceso de recibir la cuarta iniciación. Un grupo puede estar formado por discípulos e iniciados de todos los grados, pero entre ellos debe haber por lo menos uno que haya recibido la iniciación de la crucifixión. Lo imprescindible de esto se halla simbolizado en la estrecha relación existente entre Jesús, cuando recibió la iniciación, y el Cristo, que la había recibido en una vida anterior. Cuanto más diversificado sea el grupo más ricas serán su vida y posibilidades. No olviden esto. Podría dar una indicación sobre este difícil tema. Cuando se han obtenido los resultados del primer punto de tensión, antes de la emisión de la Palabra, los iniciados de cuarto grado del ashrama prestan su ayuda y hacen lo posible para que el grupo logre la meta.

Tercero, debe observarse que he dado mucho en forma resumida y he agregado mayor y nueva información acerca de la cuarta iniciación. Lo que he dicho es aplicable tanto al aspirante individual como al grupo, en busca de la iniciación.

Lean con mucha atención todo lo que he dicho y recuerden que aún no pueden distinguir entre lo simbólico y lo que puede ser real. Así se protegen los secretos de la iniciación.

Siempre rige una regla muy sencilla para obtener el conocimiento y la realización. La Gran Renunciación sólo es posible cuando la práctica de las pequeñas renunciaciones rige la vida del discípulo y la del grupo. La renunciación a la ambición, a las ataduras de la personalidad y a todo lo que obstaculiza el progreso, a medida que se va revelando al ojo del alma, establece un sólido cimiento para la grande y final trasfencia, basada en la renunciación de todo aquello que durante eones ha significado belleza, verdad y bondad, y fue considerado como la última meta de todo esfuerzo aspiracional. La tentativa de ver lo que está por delante y más allá de la aparente finalidad de la fusión del alma, enfrenta a los discípulos, y actualmente algunos de ustedes se cuentan entre ellos; que todos penetren más allá del velo del alma, que eventualmente vean el velo "rasgado de arriba abajo" y estén capacitados para exclamar, a la par de quienes poseen el mismo grado "consumado es", constituye mi más ferviente esperanza. Entonces se abrirá para ustedes y para otros, el Camino de Evolución Superior, y la gloria del Señor se verá en una nueva luz -luz que oscurecerá y eclipsará todas las metas y visiones anteriores.

## **REGLA DOCE**

La regla que vamos a considerar nos conduce a reinos de energía extraplanetaria, a un mundo de más amplia conciencia, que tratan de alcanzar los iniciados superiores y se relaciona en forma peculiar con el pasado y el futuro. Podría decirse que esta regla es la fórmula que controla el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Las tres reglas restantes, para iniciados y discípulos, conciernen al trabajo de la nueva era y de la futura revelación que hará factible ese nuevo trabajo, siendo por lo tanto de suprema importancia para nosotros. En las once reglas ya estudiadas, hemos visto, paso a paso, la forma en que un iniciado o discípulo es llevado desde el estado de discípulo aceptado, que permanece ante el Ángel de la Presencia, hasta esa etapa de realización donde la voluntad espiritual es liberada al prestarse pleno servicio y obtenerse la total comprensión en el momento de recibir la cuarta iniciación; donde átma o espíritu puro controla; donde la Tríada espiritual expresa la naturaleza de la mónada, y donde la identificación con el propósito de la Deidad ha trascendido la iluminación de la mente y también la colaboración con el Plan, por medio del amor puro. Con estas palabras se intenta describir el sendero de progreso que -para la conciencia iniciática- constituye la etapa preparatoria esencial para hollar el sendero de Evolución Superior, análogamente a como el sendero de probación es la imprescindible etapa preparatoria para ser aceptado en un ashrama. Resumiendo, podría considerarse que las once reglas ya estudiadas, controlan la actividad consciente del iniciado en las etapas y relaciones siguientes:

La etapa de la tierra ardiente y del establecimiento de la relación grupal iluminada, la cual es revelada por la mente, actuando como un aspecto de la mente grupal.

La etapa del reconocimiento ashramico y del establecimiento de un ritmo grupal progresivo; actividades recíprocas que producen la necesaria tensión grupal.

La etapa de la entonación del sonido grupal y del establecimiento del poder para invocar a la divinidad, seguida por la comprensión del grupo de que "Dios es Fuego".

La etapa donde se apagan los fuegos menores mediante la comprensión mencionada anteriormente, y el establecimiento de una definida reacción grupal hacia el propósito o voluntad divina lo cual eventualmente dará por resultado la negación de las Leyes del Karma y del Renacimiento, a medida que condicionan la vida en los tres mundos.

La etapa de la percepción triádica y del contacto espiritual, negándose así la vida de la forma y del alma. La dualidad ya no es reconocida.

La etapa de identificación con el aspecto vida y la obtención de una total integración divina en el Todo mayor. El iniciado sigue entonces adelante en la vida, pero no en la conciencia -concepto y verdad imposibles de ser comprendidos por ustedes en la actualidad.

La etapa donde se pronuncia la Palabra en forma grupal y se establece la relación directa con Shamballa, como parte integrante de la Jerarquía, significando la emisión de un acorde dual.

La etapa de respuesta a los aspectos superiores de las siete Vidas de rayo y del contacto con el Tres y el Uno. Esto se realiza de acuerdo a la Ley de los Siete Complementarios.

La etapa de la negación espiritual, tal como se la denomina la cual establece una nueva actitud afirmativa, trayendo el reconocimiento de la verdadera naturaleza del Iniciador Uno.

La etapa donde se disipan todos los velos y se establece la facultad para trabajar con energía de luz, obteniendo como recompensa una nueva habilidad aplicada, es decir, la habilidad para trabajar con el aspecto conciencia de todas las formas.

La etapa donde los poderes del aspecto muerte del propósito divino pueden ser utilizados para llevar a cabo ese propósito, además del establecimiento de una total identificación (como grupo) con la voluntad divina. Esto señala el período de la Gran Renunciación, siendo el prefacio de la completa transición fuera de la cuarta Jerarquía Creadora, el reino humano.

Éste es un breve e inadecuado resumen de los resultados: más generales y fácilmente comprendidos, obtenidos por la obediencia a estas reglas. El iniciado queda liberado, convirtiéndose, en consecuencia, en factor dinámico dentro de la activa Jerarquía. La Regla Doce es ahora más clara para él, no sólo debido a la comprensión, inducida por su mente iluminada, sino a las cualidades divinas superiores, relacionadas con la expresión de la voluntad y el propósito del Logos planetario.

Por lógica será evidente que sólo quienes han llegado a las etapas del trabajo descrito en las Reglas Diez y Once, podrán comprender realmente lo que quiero significar. Nuevamente advierto que el obvio significado de las reglas restantes no constituye, en realidad, el verdadero significado espiritual, porque en ellas encaramos el trabajo planificado de la Jerarquía durante el siguiente gran ciclo, el de la era acuariana; en consecuencia, nos ocuparemos de esas actividades y planes que introducirán y harán madurar las nuevas cultura y civilización, que lentamente vendrán a la existencia cuando el mundo se haya enderezado después de los procesos de la guerra mundial (1914-1945). Ésta es la Regla Doce.

*Que el grupo sirva como indica Acuario; que Mercurio apure al grupo en el Camino ascendente; que Tauro traiga la iluminación y la obtención de la visión; que la marca del Salvador, a medida que el grupo se afana en Piscis, sea vista por encima del aura del grupo,*

Recordarán que la regla para aspirantes destacaba:

El empleo de las manos para bendecir e invocar, al prestar servicio curativo.

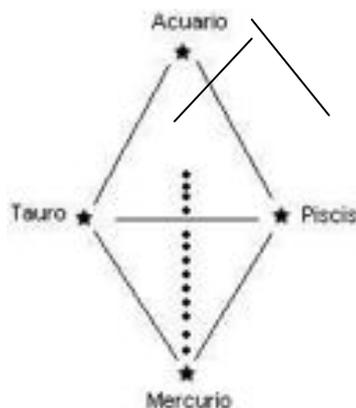
La marca del Mensajero en los pies, se refiere al empleo de la intuición, regida por Mercurio.

El empleo del "ojo", el cual, en realidad, no es el tercer ojo (que después de todo es sólo una frase simbólica), sino la habilidad de emplear el poder desarrollado del alma, esa potencia intermedia que existe entre el poder de la mente y la dinámica energía eléctrica de la voluntad pura.

Esta regla contiene simplemente el mismo mensaje para el iniciado, pero en escala infinitamente superior, y (si así puedo expresarlo) la obediencia a esta regla atrae la energía acuariana, el poder razonador de Mercurio

y la iluminación de Tauro, a fin de llevar a cabo el trabajo jerárquico en un planeta y en un ciclo planetario que fueron condicionados por Piscis durante más de dos mil años.

Quisiera que reflexionen sobre lo antedicho, pues mediante la comprensión obtendrán la fórmula del trabajo de la Jerarquía, a medida que reconstruye el mundo después de la destrucción producida desde el año 1900 de nuestra era. Tenemos también un gran triángulo de energías, actuando por intermedio de Mercurio, el razonable y razonador Mensajero de los Dioses:



Por lo tanto la Jerarquía está condicionada, en la actualidad por tres grandes constelaciones:

1. Acuario - El Custodio de esa "vida más abundante" de que habló Cristo y de la cual puede extraer en la actualidad cuanto necesita, en forma nueva y dinámica, a fin de lograr la restauración. Dicha energía es la "fuerza complementadora de la universalidad". Concierno al futuro.
2. Tauro - El Revelador de la visión, el "ojo de los Dioses", el dador de iluminación. Concierno al presente.
3. Piscis - La Inspiración del Salvador del Mundo y también el campo de la salvación. El campo de la fuerza donde deben actuar las otras dos fuerzas. Es el producto del pasado.

A medida que estas tres constelaciones vierten sus energías sobre el Gran Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía, son concentradas y retenidas allí hasta quedar liberadas, por "el veloz diseño de Mercurio", dentro del campo de la conciencia humana. El efecto de esta liberación consiste en despertar la intuición (regida, como es sabido, por Mercurio) y en iluminar a la humanidad evolucionada. Por medio de los seres humanos intuitivos se imparte a la humanidad el conocimiento del Plan, y puede llevarse a cabo el trabajo de restauración.

Actualmente, en forma peculiar, la conciencia iniciática percibe que la Jerarquía está primordialmente energetizada por la vida y la energía de Acuario, portador de un aspecto hasta ahora desconocido de la energía de la vida de la Deidad. Lógicamente es difícil captar esto y sólo será comprendido debidamente al finalizar la era de Acuario.

El iniciado percibe que el nuevo grupo de servidores del mundo es llevado al poder iluminador de Tauro, y que el resto de la humanidad está aún influida por Piscis. En

consecuencia, tenemos a "la influyente nube de cosas conocibles" cerniéndose sobre la humanidad, así como la Jerarquía influye al nuevo grupo y análogamente a como el alma influye a la personalidad del hombre; he aquí la necesaria iluminación y luz, para resolver los futuros problemas que esperan precipitarse a través del nuevo grupo de servidores del mundo, influidos por Tauro, el nutridor de la iluminación, y al mismo tiempo tenemos a la humanidad condicionada y sensibilizada por la energía de Piscis, durante los últimos dos mil años. Por lo tanto es también una condición de gran promesa espiritual, pues en esta combinación de energías están contenidas esas fuerzas que complementarán las actividades de la Jerarquía condicionarán a Sus iniciados, afectarán a todos los ashramas, arrojarán luz sobre la actual oscuridad y -como ya puede observarse- incitarán a una nueva comprensión a la actual conciencia pisceana del género humano.

En estos momentos de la historia humana, los discípulos necesarios para los ashramas son entrenados en el nuevo grupo de servidores del mundo. Esta es una nueva aventura jerárquica. También en dicho grupo los discípulos aceptados aprenden a actuar como actúa la Jerarquía, la cual trabaja en el campo del vivir humano; el nuevo grupo proporciona al nuevo discípulo un campo similar. A veces también convergen hacia ese grupo, iniciados de distintos ashramas, a fin de estudiar el calibre y calidad de los discípulos empeñados en salvar al mundo, pues por medio de ellos la Jerarquía lleva a cabo Sus planes. Los iniciados actúan principalmente en los niveles mentales y tras la escena; por eso su poder es muy grande, siendo particularmente así en lo que respecta a quienes han recibido la tercera iniciación. Sin embargo, cierto porcentaje está activo en el mundo de la vida cotidiana.

Nunca olviden que en la actualidad *la técnica principal de la Jerarquía es la de inspirar*. Los Maestros no dan conferencias ni enseñan abiertamente en las grandes ciudades, actúan exclusivamente mediante Sus discípulos e iniciados, no obstante, podrán, en forma creciente, aparecer entre los hombres y evocar reconocimiento, a medida que la influencia de Acuario se establece más firmemente. Mientras tanto los Maestros deben continuar actuando "dentro del silencio del Ashrama universal", como se lo denomina, y desde allí inspirar a Sus trabajadores, que a su debido tiempo y manera inspiran al nuevo grupo de servidores del mundo.

Observarán, en consecuencia, que el efecto de Acuario sobre la Jerarquía (hasta donde pueden determinarlo ustedes en su particular etapa de evolución) consiste en hacerle llegar energía de Shamballa que, esencialmente, es la energía de la vida misma complementada por la voluntad. Esto lógicamente ha producido (y producirá acrecentadamente) importantes reajustes dentro de la Jerarquía misma. El principal tipo de energía que hasta ahora ha empleado la Jerarquía es -como bien saben- la del amor. Ahora debe agregársele la energía de la voluntad dadora de vida. Nuevos métodos, nuevos acercamientos al problema humano y nuevos sistemas de trabajo, deberán ser ensayados; imprescindiblemente estarán a la orden del día los experimentos con las fuerzas entrantes, experimentos basados en vastos conocimientos y complementados por la sabiduría y la comprensión. La reacción del hombre moderno hacia las antiguas fuerzas, obliga a tomar precauciones. Frecuentemente es imposible predecir lo que hará el género humano, debido al factor del libre albedrío, lo cual reside detrás del entrenamiento dado a los discípulos, y ya he impartido mucha instrucción sobre ello. La nueva técnica y el nuevo acercamiento de la cultura individual al progreso grupal conjunto, traerá numerosos tipos de desarrollo. Este distinto acercamiento a los mismos problemas básicos, subyace en las nuevas facultades que están surgiendo entre los discípulos; ello permitirá a los discípulos experimentados trabajar a alta velocidad y con una potencia vital poco comunes. Quisiera que todos los

discípulos se entrenen a fin de responder a la energía acuariana, que está ahora afluyendo a la Jerarquía. Algunos de ustedes pueden hacerlo en calidad de discípulos aceptados y como miembros de mi ashrama. Por lo tanto, válganse de la oportunidad de reenergizarse, ofrecida a todo aquel que ha establecido contacto con la Jerarquía por intermedio de su alma o es miembro de un ashrama, o, como discípulo en probación, está en la periferia del Gran Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía. La influencia acuariana intensifica principalmente la relación jerárquica con Shamballa, por eso afecta a todos los miembros de Su Ashrama, descendiendo desde el Cristo hasta el discípulo recientemente aceptado.

Por medio de los discípulos, el nuevo grupo de servidores del mundo es puesto bajo la aminorada influencia acuariana, lo cual debe ser una cuestión individual que depende en gran parte de la etapa evolutiva. Algunos miembros de dicho grupo no responderán en forma alguna, porque no pueden hacerlo. Otros responderán tan plenamente como lo permita su etapa espiritual. Esta afluencia de energía acuariana permitirá al Cristo concluir su tarea como Salvador e Instructor del Mundo; también lo facultará para recibir la iniciación inmediata que tiene por delante, para la cual se ha preparado cerca de tres mil años, pues así es de excelsa y peculiar esa iniciación. Dicha influencia también ha permitido al Maestro R. ponerse el manto del Mahachohan y convertirse en el Señor de la Civilización -civilización que estará condicionada por el ritmo del séptimo rayo.

La influencia acuariana ha proporcionado, incidentalmente, a los adeptos de la Logia Negra, el poder de hacer descender la muerte universal sobre todo el mundo. Estos seres malignos han respondido a la energía volitiva de Shamballa y a la vitalidad dadora de vida, pero la han aplicado de acuerdo a sus propias intenciones malignas y al poder conferido por la etapa del mal, alcanzada en la escala cósmica. De ahí la guerra. Consigno esto, como destacado ejemplo del hecho frecuentemente mal comprendido, de que la misma energía e idéntica fuerza, obtendrá resultados tanto en la conciencia de un Cristo como en la de un anti-Cristo. La energía es la misma, pero las formas sobre las que actúa difieren tan enormemente, que en un caso se intensifica la voluntad al bien y en otro la voluntad al mal. La energía en sí es totalmente impersonal.

Por lo tanto, el grupo que "sirve como indica Acuario" es la Jerarquía; el grupo que Mercurio "apura en el Camino ascendente" es el nuevo grupo de servidores del mundo, el cual está regido por Tauro, y la divina energía de Tauro le otorga "iluminación y la obtención de la visión". Dicho grupo es, hablando figuradamente "el toro arremetiendo en línea recta, con su ojo fijo en la meta y en la fulgurante luz". Pero ¿cuál es esa meta? No es la de la propia iluminación, pues ha quedado muy atrás, sino proporcionar un centro de luz en el mundo de los hombres y mantener elevada la visión para los hijos de los hombres. Esto nunca deben olvidarlo, y el nuevo grupo de servidores del mundo debe comprender su misión y reconocer las demandas que de él hace la humanidad. ¿Cuáles son estas demandas? Las enumeraré y pediré que simplemente las acepten y actúen de acuerdo a ellas:

Que reciba y transmita iluminación desde el reino de las almas.

Que reciba inspiración de la Jerarquía y, en consecuencia, se dedique a inspirar.

Que mantenga ante los ojos de los hombres la visión del Plan, porque "donde no hay visión, los pueblos perecen".

Que actúe como grupo intermediario entre la Jerarquía y la humanidad, recibiendo luz y poder, luego inspirado por el amor, utilizar a ambos en la construcción del nuevo mundo futuro.

Que se afane en Piscis, iluminado por Tauro, y responda de acuerdo al impulso acuario proveniente de la Jerarquía.

Éstos no sólo son objetivos individuales, sino la meta para todo el grupo. Los que responden a la fuerza dadora de vida de Acuario y a la fuerza dadora de luz de Tauro, pueden trabajar y lo harán en el nuevo grupo de servidores del mundo, aunque no lo conozcan esotéricamente ni hayan oído hablar de quienes son sus compañeros de trabajo bajo ese nombre. Recuerden esto.

La Jerarquía reconocerá el exitoso trabajo realizado por el nuevo grupo de servidores del mundo, y el testimonio de ese reconocimiento consistirá en la aparición de un símbolo en el aura del grupo -de todo el grupo. Será un símbolo proyectado por la Jerarquía y muy específicamente por el Cristo. No me corresponde decir cual será. Aún no lo han merecido totalmente y desde los niveles donde actúan los Maestros, sólo pueden percibirse tenuemente sus borrosos e indefinidos contornos, pero absolutamente nada puede verse desde el nivel donde actúa el grupo. Es "la marca del Salvador", y contendrá la señal o indicación (la signatura, como la denominaban los ocultistas medievales) de un nuevo tipo de salvación o salvamento. Hasta ahora la señal del Salvador ha sido la Cruz, y la cualidad de la salvación ofrecida fue la liberación de la sustancia o de la atracción de la materia y su aferramiento -liberación sólo obtenida a gran costo. El futuro, dentro de su silencio, contiene otros métodos para salvar a la humanidad. La copa del dolor y la agonía en la cruz, casi ha sido apurada. La alegría y la fortaleza ocuparán el correspondiente lugar. En vez del dolor tendremos el gozo que redundará en felicidad y eventualmente conducirá a la bienaventuranza. Poseeremos la fortaleza con la cual sólo sabremos de victorias y no de derrotas. La Logia Negra también conocía este cambio, efectuado en el método de salvación y apresuradamente fundó sus grupos juveniles unidos por el lema "la alegría por la fuerza y la fuerza por la alegría". El reconocimiento por parte del mal parece constituir una ley para el desarrollo grupal, previo al reconocimiento por parte del bien. Pero. "después del llanto viene el gozo, y ese gozo llega por la mañana". Ahora nos hallamos sólo en el despuntar del alba -el alba de la era acuariana. La plena oleada de luz está inevitablemente en camino hacia nosotros.

En esta regla se dice que "el grupo se afana en Piscis", lo cual significa simplemente que el campo donde actúa el nuevo grupo de servidores del mundo es el género humano, que, durante los últimos dos mil años, ha estado acondicionado y regido por la energía pisceana. Como bien saben, esta energía es mediadora y desarrolla la sensibilidad en el individuo. El trabajo llevado a cabo por medio de esta energía y a través de ella, ha sido tan exitoso que ha producido un grupo de servidores mediadores, actuando como intermediario entre la Jerarquía y la Humanidad, ha desarrollado también en la humanidad respuesta sensible a los contactos a tal grado de sensibilidad que la respuesta a acordarse a las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo es muy real y no puede ser negada.

Debe recordarse que la energía pisceana, con la cual tiene que trabajar el grupo, está en oposición con las energías entrantes de la Jerarquía y del nuevo grupo de servidores del mundo. Ello se debe a que la energía de esta constelación está desapareciendo paralelamente a la energía de sexto rayo, con la cual ha coincidido en forma peculiar, como se dice esotéricamente. De ahí las actuales dificultades, cuyo origen debemos buscar en la condición imperante debida a la saliente influencia de Piscis, al lento retiro de la fuerza de sexto rayo y a la entrante energía acuariana por conducto de la Jerarquía (afectando hoy, especialmente, a la Jerarquía y a los planos astral y mental). En esta embrollada situación tenemos demostrado el significado de las causas internas que producen efectos externos. Sin embargo, la Jerarquía está comenzando lentamente a complementar la energía de

Shamballa y la de Acuario; los Maestros mismos deben aprender a utilizar las entrantes nuevas energías para servir al Plan, así como el individuo tiene que aprender, en cualquier encarnación, a trabajar con las fuerzas astrológicas disponibles y utilizarlas, las cuales hacen impacto en alguno de sus cuerpos o sobre toda la personalidad; como bien saben, tales energías pueden ser utilizadas para el bien o para el mal. A los Maestros les resulta imposible dirigir la energía hacia fines malignos, pero, lógicamente, deben dominar las nuevas técnicas y métodos de trabajo que demandan las nuevas condiciones las cuales pueden afectar a la propia Jerarquía o producir reacciones en el cuarto y en los demás reinos, estableciendo rápidos cambios en la orientación y actitud.

Dichas fuerzas y energías -provenientes del zodiaco o de algunos de los siete rayos- han afluído a nuestra vida planetaria y a través de ella, durante incontables eones. Cada vez que las energías y fuerzas aparecen cíclicamente, las formas y la sustancia de los tres mundos sobre las cuales hacen impacto y las atraviesan, son diferentes en su respuesta evolutiva y reacción sensoria al impacto. La respuesta y las reacciones de toda la familia humana o del individuo como un todo, diferirán de las del ciclo anterior; la Jerarquía debe bregar con estos factores, cambiar cíclicamente su técnica y alterar sus métodos de trabajo, a fin de satisfacer la cambiante necesidad. Tengan esto bien presente. Para los Maestros esto nunca fue tan evidente como en la actualidad. La guerra podría ser considerada como la rebeldía del aspecto forma de la naturaleza contra las antiguas condiciones y, por parte de la Logia Negra, contra los nuevos y entrantes factores condicionantes. Entre ambas fuerzas -una, sensitiva, progresista, dispuesta a aceptar lo nuevo y mejor, y la otra reaccionaria, estática y empecinada en aferrar mortalmente la vida dentro de la forma- la Jerarquía permanece en el punto medio:

- a. Arrojando todo su peso del lado de lo nuevo, espiritual y deseable.
- b. Adaptándose simultáneamente a las nuevas condiciones y a los nuevos factores que emergen.
- c. Permaneciendo como un muro de acero, indestructible e inmovible, entre la humanidad y las fuerzas del mal.

Ésta ha sido una época de crisis y constituye el gran momento para el cual se ha preparado la Jerarquía, desde que fue fundada en la Tierra. Durante el transcurso de las épocas, los hombres han sido preparados y entrenados lentamente para la iniciación; se les ha enseñado a desarrollar la conciencia iniciática; han ocupado su lugar en las filas de la Jerarquía, pasando posteriormente al centro superior, Shamballa.

Paralelamente a este desenvolvimiento del individuo ha habido también una grande, aunque lenta, expansión de la conciencia humana y un progreso gradual y firme hacia la luz. Fue posible la creación del nuevo grupo de servidores del mundo -formado por hombres y mujeres sensibles a la nueva visión interna y a las fuerzas y energías entrantes. Por lo tanto, cada grupo, ya sea la Jerarquía, el nuevo grupo de servidores del mundo o el género humano mismo, tiene que lidiar con sus propios problemas internos de respuesta, reconocimiento y responsabilidad; cada uno está activado por un movimiento que se exterioriza en dos direcciones: hacia lo superior, que indica un futuro mejor y más espiritual, con todo lo que ello implica, y también hacia lo que está arraigado y relacionado con el pasado cristalizante, reaccionario, ciego en su egoísmo y materialismo, y equipado para retener las cosas antiguas, lo cual debería desaparecer, y luchar contra lo nuevo.

Como aspirantes individuales, ustedes no ignoran que ésta es la condición que impera en el conflicto librado internamente y manifestado externamente, entre el alma y la personalidad. Los mismos factores condicionantes pueden observarse en actividad, en cada grupo, organización, religión mundial y nación, así como también en todo el planeta. Millones de años atrás la Jerarquía se dio cuenta de la inevitabilidad de tal época de crisis y conflicto. La manera más simple para manejarla hubiera sido el empleo del método aplicado en el pasado a los conflictos menores -mediante la intervención final. Shamballa y la Jerarquía hubieran podido dar fin a este conflicto mundial, pero surgiría nuevamente y continuaría haciéndolo hasta que la humanidad misma le diera fin de una vez por todas, en el plano físico.

La determinación de las naciones aliadas de lograr la victoria y la capitulación de las naciones agresoras, agentes de la Logia Negra, constituye el símbolo de esta situación y el síntoma del progreso del espíritu humano. (Escrito en setiembre de 1944). La Jerarquía se ha abstenido de toda acción externa; simplemente inspira y transmite la energía necesaria, dejando que el género humano se abra camino hacia la libertad, y, al salir de Piscis, entre en el aura y campo de actividad de Acuario, guiado por quienes responden a la iluminación que Tauro confiere.

¿No pueden ver acaso la belleza de este plan y su sintetizadora y culminante utilidad? ¿Percibirán que la crisis actual sólo indica el éxito de los ciclos evolutivos anteriores, donde la humanidad aprendió ciertas lecciones? Todos los proyectos de posguerra, la difundida reacción a los ideales (a pesar de los esfuerzos del mal y de las fuerzas reaccionarias), las agitadas perturbaciones que alcanzan a todos los niveles de la conciencia humana, más el acicate del desastre y el sufrimiento, están abriendo explosivamente zonas hasta ahora selladas en las mentes de los hombres, permitiendo que llegue la iluminación y arrase las malas y antiguas condiciones. Tenemos su símbolo en la destrucción de viejas ciudades y en la mezcla de razas, debido a los procesos de la guerra, lo cual también significa progreso y preparación para grandes expansiones de conciencia. Estas grandes expansiones de la comprensión humana alterarán completamente, durante los próximos ciento cincuenta años, la forma de pensar de los hombres; cambiarán las técnicas religiosas y harán factibles la captación y la fusión. Cuando se haya realizado este trabajo tendremos una paz mundial que simbolizará el estado del espíritu humano. Los hombres se dedicarán entonces a la gran tarea que nos enfrenta a todos en la nueva era -la tarea de disipar el espejismo e iluminar con más claridad el plano astral; del mismo modo se habrán establecido mejores condiciones físicas en el plano físico. Todo está ya planificado y ordenado y disponibles las energías y fuerzas correspondientes, pues la Jerarquía actúa siempre de acuerdo a la Ley de Ciclos o de Compensación Cíclica. Los Maestros saben con toda exactitud lo que debe hacerse mediante la correcta programación y lo que es denominado "crisis de extensión espacial"; a esto lo denominan la intercambiabilidad del tiempo y del espacio -frase que no tiene significado para ustedes, pero que se está presintiendo tenuemente.

Las dos reglas que aún quedan por estudiar conciernen al trabajo de la Jerarquía en la era acuariana. De allí que sean específicamente para discípulos avanzados e iniciados. De distintas maneras hemos podido observar que hoy la Jerarquía, debido a que constituye el Ashrama de Sanat Kumara Mismo, en forma peculiar y en un nuevo sentido, va siendo influida por Su naturaleza volitiva, lo cual significa que los Miembros de la Jerarquía, por muy familiarizados que estén con el Plan, para el ciclo inmediato, que Ellos y la humanidad están enfrentando, se van formando un nuevo y más "apropiado" concepto del Propósito divino que está detrás del Plan y lo motiva. Para Ellos, la Voluntad de Dios aparece más

clara y adquiere contornos más definidos. A medida que nuestro Logos planetario se acerca al punto culminante de la iniciación que está por recibir, Su Ashrama, la Jerarquía, debe sentir y siente (como parte del desarrollo normal) los efectos. Desde el Cristo descendiendo hasta el discípulo más nuevo y recientemente aceptado, cada uno, en su correspondiente lugar, responde acrecentadamente a la "Voluntad de Dios". Esto no se produce ciega y pasivamente, sino con comprensión y "fortitud". Esta actitud receptiva de la Jerarquía traerá grandes, necesarios e inesperados cambios. Anteriormente insinué que quizás ya tengan lugar algunos de esos cambios, y otros posteriormente. Las ideas que expongo a continuación servirán para esclarecer el concepto en sus mentes:

1. La técnica de entrenar discípulos para la iniciación y de absorberlos en los distintos ashramas que forman el Gran Ashrama del Señor del Mundo, ha sido alterada. Los Maestros ya no se ocupan del individuo que se esfuerza aquí o allá por avanzar en el sendero, manifiesta tener capacidad y aparentemente está preparado para lo que se ha denominado "la evocación de la conciencia iniciática". A la Jerarquía le resulta evidente que, con la llegada de la era acuariana, la preparación, iniciación y aceptación grupales, deben reemplazar y reemplazarán los antiguos métodos, los cuales, erigidos alrededor de la relación directa entre el Maestro y el discípulo, tuvieron una mayor utilidad a principios de la era pisceana. Durante dos mil años dichos métodos lograron tanto éxito, que la intensidad de la respuesta humana alcanzó el punto donde centenares de personas ya están preparadas "para la absorción". Esta preparación y éxito presenta dificultades y constituye un problema para los Maestros, que se ven obligados a reorganizar Sus planes y reajustar Sus técnicas.

2. No sólo fue reemplazado el acercamiento individual a la Jerarquía, por el acercamiento grupal, sino que en la actualidad es posible llevar a la objetividad y exteriorización cierta parte de entrenamiento. De allí el establecimiento del nuevo grupo de servidores del mundo, que, mientras actúa en el plano externo del vivir físico y cotidiano, mantiene una estrecha integración ashámica proporcionando así un campo de servicio para los discípulos aceptados que tratan de expresar el servicio, y también el lugar de reunión donde todos los empeñosos aspirantes pueden ser probados y además comprobarse sus móviles y persistencia, previamente a su aceptación directa. Esto es algo nuevo, porque la responsabilidad de preparar al aspirante para el discipulado aceptado, es transferida al discípulo aceptado, alejándolo de la atención inmediata del Maestro que lo acepta, el cual queda libre para dedicarse a otro campo de servicio. Esto constituye en sí una de las principales indicaciones del éxito del proceso evolutivo aplicado a la humanidad. Cristo Mismo inició esta "transferencia"; muy a menudo actuó por medio de otros hombres, llegando a la humanidad por intermedio de Sus doce Apóstoles, considerando a Pablo como el sustituto de Judas Iscariote. El mismo sistema trató de aplicarlo Buda, pero la relación de Su grupo era principalmente con Él y no tanto con el mundo de los hombres. Cristo envió a sus apóstoles por el mundo para buscar, guiar y alimentar las ovejas y que se convirtieran en "pescadores de hombres". La relación de los discípulos de Cristo era primero, con un mundo demandante y, segundo, con el Maestro: dicha actitud todavía impera en la Jerarquía, pero con no menos devoción al Cristo. Lo que Buda instituyó, embrionaria y simbólicamente, se hizo real y existente por las demandas de la era pisceana.

3. El tercer gran cambio tuvo lugar respecto a la relación de la Jerarquía con Shamballa, pero ustedes lógicamente poco pueden saber y comprender de ello. Quizás pudiera exponer en forma simbólica el significado subyacente. La energía que emana de Shamballa se divide en dos corrientes directas y características. Una personifica el dinamismo del propósito y está actualmente afluyendo a la Jerarquía y a Sus siete ashramas

mayores; la otra, que personifica la dinámica de la determinación o de la iluminada y entusiasta voluntad, llega directamente a la humanidad por conducto del nuevo grupo de servidores del mundo. Hasta ahora, una corriente fusionada ha afluído desde Shamballa a la Jerarquía, y lo ha hecho sin diferenciar el tipo y cualidad, a todos los grupos dentro de la Jerarquía. La cualidad de la determinación o lo que la persona común entiende por la palabra *voluntad*, está actualmente afluendo al nuevo grupo de servidores del mundo, y la energía del propósito dinámico, diferenciada en siete corrientes divergentes, se vierte en cada uno de "los siete puntos de recepción", los ashramas de los Maestros dentro del "círculo no se pasa" de la Jerarquía. Estas distintas clases de propósitos personifican las siete energías que reorganizarán y volverán a definir a las empresas jerárquicas, inaugurando así la nueva era. Los siete propósitos podrían denominarse de la manera siguiente:

a. *El desconocido, invisible e inaudible propósito de Sanat Kumara.* Es el secreto de la vida misma y conocido únicamente por Él. En la fase inicial de esta nueva expresión actúa por intermedio del Manu y del Maestro Morya; oculta el misterio central que todas las escuelas esotéricas -si se ajustan al impulso inicial- eventualmente revelarán. Qué puede ser, no lo sabemos, pero se insinúa en la Regla Trece.

b. *El propósito que subyace en la revelación.* Esto puede ser algo nuevo para ustedes, porque tienden a considerar la revelación como una meta en sí misma. Raras veces la conceptúan como un efecto del propósito interno de Sanat Kumara. Hasta ahora se ha insistido sobre el aspecto revelación, considerándolo como un efecto de lo que el discípulo ha hecho de sí mismo y que, por su medio, está capacitado para ser el receptor de la revelación. No obstante, detrás de las sucesivas revelaciones de la divinidad en el transcurso de las épocas, descubrimos un propósito significativo; todas son aspectos de la Gran Revelación y lo comprobarán por sí mismos. Mediante los procesos revelatorios, la divinidad está surgiendo lentamente en la conciencia humana. La revelación es séptuple; cada uno de los siete reinos de la naturaleza revela un aspecto de la misma, y cada uno de ellos obtiene la revelación por medio de siete o catorce revelaciones o fases menores.

Reflexionen sobre esto y aprendan a distinguir entre la visión (que constituye una revelación divina, hasta donde puede captarla el discípulo en tiempo y espacio) y la revelación, síntesis del expresivo propósito divino, que está relacionado con la voluntad al bien, y a su vez constituye la total expresión de la naturaleza amor de la Deidad.

c. *El propósito no reconocido (aún), que evocó la actividad creadora de nuestro Logos planetario.* Puso en actividad al tercer aspecto de la Trinidad divina. Las frecuentes razones que expone la mente finita del hombre para justificar lo que denominamos "manifestación", explicar el dualismo de todo lo que existe y la relación espíritu-materia, de ninguna manera constituyen explicaciones valederas acerca del propósito divino; tienen su fundamento en la propia dualidad esencial del hombre; son la explicación más elevada de la propia naturaleza divina, que el hombre puede alcanzar en esta época. Esto no debe olvidarse. Constituyen la respuesta del hombre al segundo Rayo de Atracción Mutua, como a veces se lo denomina al Rayo de Amor-Sabiduría. No son la expresión de su respuesta a la Voluntad de Dios, e indican sólo las limitaciones de su definición del propósito divino. Como podrán observar, nada definen en realidad. Tampoco puedo ayudar para que reconozcan este tercer aspecto y eterno propósito del Señor del Mundo. Así como un alma trata de encarnar a fin de llevar a cabo un designio prefijado y recibir una de las iniciaciones superiores, así Sanat Kumara encarnó por medio de nuestro planeta para llevar

adelante algún designio prefijado (conocido por Él como Alma cósmica, en los niveles mentales cósmicos) y para recibir una de las iniciaciones superiores, que señalan el Sendero de Iniciación para estas grandes Vidas que animan a las esferas planetarias. Él podrá recibir esta particular iniciación a través de la experiencia a adquirirse en un vehículo ya constituido y expresivo, y en el especial estado de conciencia en que se halla la totalidad de nuestra manifestación planetaria. Fue imprescindible un instrumento donde las células y átomos de Su cuerpo (las vidas de todos los reinos) y los organismos integrados dentro de ese cuerpo (los distintos reinos de la naturaleza) hubieran alcanzado la etapa peculiar evolutiva a la que han llegado ahora.

Sólo puedo darles este indicio y por eso mismo advertirán que a fin de captar y llegar a comprender algo más de Su propósito divino, ustedes deberán también prepararse para esa particular iniciación que constituye -en el ínfimo nivel de percepción fija en que ustedes se encuentran- el paralelo microcósmico de Su intención cósmica. Qué iniciación será, no puedo divulgarlo. El único servicio que estas insinuaciones pueden prestar (respecto al séptuple propósito divino y su consideración), es desarrollar en el discípulo el poder de pensar en forma abstracta -capacidad muy necesaria antes de comenzar a hollar el Sendero de Evolución Superior, para lo cual las cinco iniciaciones abiertas a la humanidad (tal como está constituida hoy) preparan al espíritu humano.

d. *El misterioso propósito que hizo necesaria la actividad del Principio Dolor.* Sufrimiento y dolor son requisitos esenciales para llevar a cabo dicho propósito. La capacidad de sufrir, característica de la humanidad, constituye la descollante reacción consciente del cuarto reino de la naturaleza, el humano, hacia el medio ambiente. Está vincularla con el poder de pensar y de relacionar conscientemente la causa y el efecto. Es un proceso encaminado hacia algo no soñado hasta hoy. Cuando digo esto, hermano mío, quiero significar exactamente eso. Esta capacidad de responder por el dolor no existe (en el sentido en que la comprende el ser humano) en los reinos subhumanos ni en los superhumanos, como no existió en el sistema solar anterior ni existirá en el siguiente. Tiene relación con un aspecto de la inteligencia creadora, aspecto y característica peculiares de la humanidad.

Este aspecto no subsistía en el sistema solar anterior, en el cual funcionaban los aspectos de la inteligencia creadora. En el actual sistema solar fue desarrollado y llevado de la latencia a la potencia, en conexión con la sustancia de los cuerpos humanos, por cuyo intermedio el alma humana adquiere experiencia. Contiene el secreto de la manifestación de la belleza, y su primera expresión puede verse en la perfección creadora de ciertas fases del arte, de las cuales el hombre, y sólo él, es responsable. Ningún otro reino de la naturaleza, a excepción del humano, es capaz de crear formas, producir colores y sonido, en armoniosa relación; todo tipo de arte creador es el resultado del conflicto, dolor y sufrimiento, padecidos durante eones. Los judíos, como producto de la humanidad del sistema solar anterior, y residuo encarnado de ese sistema solar han recorrido toda la gama del sufrimiento y se hallan en la actualidad a la vanguardia de las artes creadoras, particularmente en lo que respecta a la producción grupal, tal como ciertas grandes películas, y en el campo de los descubrimientos científicos.

Como podrán observar, existe una estrecha relación entre el cuarto propósito de Sanat Kumara, el cuarto reino de la naturaleza, el humano, y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. La relación equilibrada de los tres, consumada en la cuarta iniciación, produce la gran belleza del prefijado diseño creador del alma individual o -en un nivel

distinto del proceso iniciático- del diseño prefijado del alma universal, del Señor del Mundo. La temporaria inactividad del cuarto rayo, que en la actualidad está fuera de la encarnación, es la causa del intervalo en la producción de un arte humano creador de orden muy elevado. El ciclo de sufrimiento está llegando a su fin, y posteriormente veremos - cuando el cuarto rayo inicie nuevamente una plena actividad subjetiva- el surgimiento de las artes, en una vuelta de la espiral mucho más excelsa que cualquiera de las que hayamos visto hasta ahora.

e. *El quinto gran secreto que subyace en el propósito de Sanat Kumara* está relacionado, en un sentido peculiar, con la manifestación cíclica de todo lo que existe en los tres mundos de la evolución humana. Concierno a aquello que lentamente se va manifestando por intermedio de la mente concreta inferior, cuando controla al deseo, y hace que la sustancia y la materia actúen en conformidad con el pensamiento divino, respecto a la línea evolutiva. La totalidad de las ideas humanas, en sus fases más elevadas, en todas las líneas de pensamiento, afecta *materialmente* a lo que aparece en el plano físico en todos los reinos de la naturaleza y a todo aquello que precipita las civilizaciones y culturas, y que expresa *en ese momento*, la mejor respuesta de la sensibilidad humana a la impresión cósmica.

Esto es todo lo que puede decirse al tratar de resumir el deseo prefijado, el designio o propósito de la actividad divina, en el transcurso de las edades. Sabemos que la intención de expresar o dar forma a la belleza de ese designio, o de crear de acuerdo al pensamiento de Dios, es aun extremadamente insuficiente, pero edad tras edad, la capacidad reflexiva del hombre y su imaginación creadora, han forjado el diseño que se va desarrollando lentamente y seguirá desarrollándose; cada gran ciclo mundial es testigo del surgimiento de una mayor belleza y de los sutiles efectos que el pensamiento del hombre produce en los reinos subhumanos de la naturaleza, develando constantemente lo incógnito, alterando la naturaleza de la flora y la fauna del planeta, preparando así el camino para el maravilloso momento cuando nuevamente la Jerarquía dirija exotéricamente el Plan en la tierra, lo que ayudará al género humano a trabajar con una comprensión más plena del designio divino.

En lo antedicho tenemos otra razón de los cambios en los planes de la Jerarquía. Los Maestros deben prepararse para esta prometida e inminente exteriorización. Enfrentan la obligatoriedad de cambiar Sus técnicas de trabajo, a fin de cumplir adecuadamente con lo que se Les exige. Es mucho más fácil para Ellos trabajar con la sustancia mental de Sus discípulos, como Mentes iluminadas, que hacerlo en el plano físico, poniéndose en relación con las mentes y cerebros de los seres humanos avanzados. La gente tiende a olvidar que cada paso que avanza la humanidad, obliga a la Jerarquía a hacer cambios, satisfacer nuevas necesidades, aplicar nuevas técnicas y emplear métodos nuevos y experimentales. Llamo sobre esto la atención de los discípulos e iniciados, debido a que escribo para ellos. Su trabajo de entrenar la mente no termina una vez logradas determinadas metas espirituales e iniciáticas.

Por lo tanto, el quinto propósito está estrechamente vinculado con todo el tema de "la vestidura de Dios" y con la manifestación de Su "manto de belleza", a medida que va siendo creado y traído a la existencia por la humanidad, la cual actúa como medio de expresión de las ideas provenientes de los reinos superhumanos, influyendo sobre los reinos subhumanos e induciéndolos a una cooperación creadora.

f. Me resulta difícil darles una idea del propósito que nos concierne ahora, porque está expresado en la relación que existe en los significados de *Deseo*, *Voluntad*, *Plan* y *Propósito*. Estas palabras son símbolos que el hombre ha creado, en la intención de captar el propósito lógico. Reconoce los impulsos del deseo y, en el transcurso del proceso evolutivo, aprende a transmutarlos en aspiración; luego sigue adelante en forma vaga y a tientas, esforzándose por comprender y acatar "la Voluntad de Dios", como él la denomina; no obstante, mientras el acercamiento humano a esa voluntad permanezca negativo, sumiso y pasivo (como lo está, debido a la influencia del acercamiento teológico y al método inculcado por la iglesia), ninguna verdadera luz se percibirá respecto a la naturaleza de esa Voluntad. Sólo cuando los seres humanos entren en relación con la Jerarquía, sean absorbidos gradualmente en la vida jerárquica y comiencen a recibir las iniciaciones superiores, podrán captar la real naturaleza de la Voluntad divina, y el *propósito* de Sanat Kumara les será revelado cuando valoricen el *Plan* y presten la consiguiente colaboración al mismo.

Todo se realizará mediante la transmutación del deseo en aspiración y luego en una fija determinación. Sin embargo, cuando el iniciado haya relacionado estas fases de la conciencia, en su propia experiencia interna, y permitido que esos conocimientos internos afecten su experiencia externa y vida cotidiana, entonces fulgurará el Propósito subyacente y ya no actuará en la oscuridad.

Es evidente, hermano mío, que en estas complicadas cuestiones sólo es posible indicar lo que puede hacerse individualmente, a fin de capacitarse en captar el propósito divino y ver el diseño y el canon divinos tal como son. Una vez que los pasos necesarios hayan sido dados y los requisitos cumplidos, desaparecerá el enigma.

g. Resulta muy difícil dar indicaciones sobre la fase final del Propósito divino y, al decir indicaciones, significo exactamente eso, y nada definido y claro. Si les explico que el ritmo del ceremonial de la vida cotidiana de Sanat Kumara, complementado por la música y el sonido llevados en ondas de color que abaten las riberas de los tres mundos de la evolución humana, desentraña -con las notas, tonos y matices más puros- la incógnita de Su propósito ¿les significaría algo? Apenas si tendrá sentido para ustedes y lo considerarán como un mero escrito simbólico, que he utilizado para impartirles lo incomunicable. Sin embargo, *no* escribo simbólicamente, sólo he dado una exacta versión de la realidad. Así como los más grandes aspectos de la belleza irrumpen en la conciencia humana, el ritual de la vida cotidiana de Sanat Kumara es impartido imperceptiblemente. Más no puedo decir.

Por lo tanto, tenemos aquí indicios acerca del Propósito divino cada uno de los siete complementa y completa los otros seis. Sólo cuando intentamos captar la totalidad de la síntesis interna llegamos a obtener una leve insinuación de la naturaleza de esa excelsa conciencia que trajo a la existencia a nuestro planeta y todo lo que está contenido en él y sobre él.

## REGLA TRECE

Descenderemos ahora a niveles de pensamiento más prácticos y dentro del alcance de la comprensión. Consideraremos la regla trece en forma bastante detallada:

*Que el grupo esté dispuesto a revelar el misterio oculto. Que el grupo demuestre el significado superior de las lecciones aprendidas, aunque cuatro, es una sola. Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión; que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los tres Superiores, donde reina la Voluntad de Dios; que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación. Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.*

La clave de la significación y la llave del enigma de esta regla las tenemos en la regla preparatoria para aspirantes, dada en el libro *Iniciación Humana y Solar*, la cual va incluida aquí para ser consultada a medida que estudien la correspondiente regla superior para iniciados y discípulos avanzados.

*Regla Trece para aspirantes. El discípulo debe aprender y comprender cuatro cosas, antes de serle revelado el misterio más recóndito; primero, las leyes que rigen aquello que irradia; segundo, los cinco significados de la magnetización; tercero, la transmutación o el secreto perdido de la alquimia y, por último, la primer letra de la Palabra impartida, o el oculto nombre egoico.*

En esta regla se dice al discípulo que antes de llegar a los misterios que le serán revelados consecutivamente, al progresar en el Sendero de la Iniciación, cuatro cosas debe "aprender y comprender", y son:

1. *Las leyes que rigen aquello que irradia.* Llamaré la atención sobre el hecho de que no se refieren a las Leyes de la Irradiación. Aquello que irradia está regido por sus propias leyes, distintas de las que produjeron la irradiación. Es muy necesario que los estudiantes lean con suma atención, mientras progresan en el camino oculto que conduce al Camino de Evolución Superior.

2. *Los cinco significados de la magnetización.* Esto se refiere a los cinco métodos con que actúa la Ley de Magnetización, otro nombre dado a la Ley de Atracción.

3. *La transmutación* y en qué consiste el arte secreto de la alquimia (que se ha perdido, a la par de la Palabra Perdida). Hablando esotéricamente, transmutación es el método para transmutar o cambiar la fuerza en energía. Esto significa (en lo que al discípulo concierne) la transmutación, cambio o aceleración de la fuerza de la personalidad, en energía egoica.

4. *El oculto nombre egoico*, o la primera letra de la Palabra impartida. Aquí deberían observar dos cosas. La "Palabra" no se refiere a la Palabra Sagrada, sino al nombre del Logos planetario, el oculto nombre de Sanat Kumara, que es el alma del mundo en todas sus fases, el Ego manifestado del Logos en el plano mental cósmico. Sólo a los iniciados que llegan a la cuarta iniciación, se les permite pronunciar la primera letra del "nombre inefable". Observarán, por lo tanto, cuán vasto es el campo que abarca esta regla.

Las cuatro analogías superiores de estos requisitos son las siguientes:

*Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis. (Esta ley rige el pensamiento de esas grandes Vidas que forman el Concilio de Sanat Kumara en Shamballa).*

*Que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los tres Superiores, donde reina la Voluntad de Dios.*

*Que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación.*

*Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.*

Por lo antedicho deducirán el enorme campo de verdades esotéricas abarcadas aquí, y cuán complicado resulta el tema para el estudiante común de ocultismo. Nuevamente recordaré que sólo el iniciado entrenado percibirá el verdadero significado y, lo que yo diga, será lógicamente en forma velada y quizás nada signifique para el no iniciado, aunque aparecerá con diáfana claridad para los que conocen. Reitero que esta sección particular del *Tratado sobre los Siete Rayos* fue escrita exclusivamente para iniciados; los aspirantes que no han recibido la iniciación *no* podrán comprender o apreciar debidamente el significado interno de estas catorce reglas. No hay aquí ninguna razón para el desaliento, ni tampoco se sugiere que quien posee conciencia iniciática debe esforzarse por explicarlo, aunque así lo deseara -por piedad o por el anhelo de estimular el acercamiento a los Misterios. Ningún verdadero iniciado se sentirá tentado, porque se dará cuenta de que no sólo es imposible, sino que el discípulo tiene la imperiosa necesidad de llegar a los significados y significaciones por medio de la experimentación en su propia vida, para obtener comprensión por la experiencia directa. Luego no surgirán dudas, y serán reemplazadas por el exacto conocimiento. Las conciencias de quienes forman la Jerarquía no albergan duda alguna. La analítica mente concreta inferior que duda de esto o aquello, que separa esto de lo otro, ha sido totalmente controlada y reemplazada, y tiene lugar la respuesta a la actividad grupal designada. Los estudiantes deben comprender, en forma más concreta, que la conciencia grupal, la percepción universal y, en consecuencia, el esfuerzo, la comprensión y la actividad sintéticas, sólo son posibles para un Maestro o un iniciado de los grados superiores. Ello involucra la nota clave del actual sistema solar, particularmente dentro de nuestro planeta Tierra; en el próximo sistema solar será reemplazada por un tipo de actividad vital, que hasta ahora sólo es conocida en Shamballa.

Quisiera hacer una breve pausa e intercalar algunas observaciones.

Ciertas fases de la enseñanza y conocimientos que he dado al mundo, son relativamente nuevos -nuevos para los modernos esoteristas y estudiantes de ocultismo, aunque no para los discípulos e iniciados. Sería de valor mencionar uno o dos de estos nuevos aspectos de la Verdad fundamental que he dado al público. Si alguna de estas nuevas facetas de la enseñanza fueron presentadas posteriormente al público por otros grupos ocultistas, se debe a que la información la obtuvieron de los libros que A.A.B. me escribió o porque están directa y conscientemente en contacto con mi ashrama.

Un ejemplo de ello lo constituye el libro escrito por C. W. Leadbeater sobre "Los Maestros y el Sendero", publicado después de mi libro titulado *Iniciación Humana y Solar*. Si se comparan las fechas en que fueron dadas determinadas enseñanzas, con las expuestas por mí, se descubrirá que fueron posteriores a las mías. No digo esto con el probable interés de iniciar una controversia entre los grupos ocultistas o el público interesado, sino como mera afirmación de la realidad y protección para este particular trabajo de la Jerarquía. Les recordaré que las instrucciones que di, por ejemplo, en el libro *Tratado sobre Magia Blanca* y en *Tratado sobre los Siete Rayos*, lo fueron en forma consecutiva durante un extenso

período de años, antedatando a la publicación de los libros. El mismo factor tiempo ha prevalecido en la publicación de mis primeros libros. Todos ellos se escribieron muchos años antes de publicarse. Toda información del mismo tipo, que aparece bajo otras firmas, ha sido extraída de esos libros. Aunque sus escritores lo nieguen, lo comprobará fehacientemente un cotejo cronológico de las fechas de publicación y de las instrucciones dadas (por la Escuela Arcana en forma de cuadernos de lectura y estudio) o de los libros publicados antes de establecerse en la Escuela, en 1925, el Grado de Discípulos. Tengan en cuenta este factor tiempo. A.A.B. recibe mi dictado a un promedio de siete a doce páginas escritas a máquina (simple espacio), pero debido a las exigencia de mi trabajo no puedo dictarle todos los días, aunque ella lo haría con todo agrado si así yo quisiera; a veces transcurren semanas entre un dictado y otro. He escrito los párrafos que anteceden para proteger el trabajo jerárquico en los años venideros, pero no con el fin de proteger a A.A.B. o a mí mismo.

¿Cuáles son estas verdades más nuevas de que me he responsabilizado como agente transmisor, ante el mundo, de los estudiantes de ocultismo? Las expondré en forma abreviada y en el orden de su relativa importancia:

*La Enseñanza respecto a Shamballa.* Muy poco se había divulgado sobre este tema. Sólo el nombre era conocido. La enseñanza incluye:  
Información concerniente a la naturaleza del aspecto voluntad.

Indicaciones respecto a los subyacentes propósitos de Sanat Kumara.

Instrucciones para la construcción del antakarana, primer paso para obtener la conciencia monádica, el primero hacia el Camino de Evolución Superior.

*La Enseñanza sobre el Nuevo Discipulado.* Ha sido de carácter revolucionaria, en lo que concierne a las otras y antiguas escuelas de ocultismo. Dicha enseñanza incluye:

Presentación de la nueva actitud de los Maestros para con Sus discípulos, debido al rápido desenvolvimiento del principio mente y al acrecentamiento del principio del "libre albedrío" Este cambio de técnica niega las antiguas actitudes aparecidas en la literatura teosófica; cuando H.P.B. reconoció las dificultades inherentes a la corrección de la errónea impresión que había dado, se vio obligada a manifestar, en una comunicación destinada a la Sección Esotérica, su pesar por haber mencionado Sus nombres. Esa primera presentación fue de valor, pero ya cumplió su propósito. A no ser que las escuelas basadas en los antiguos métodos cambien sus técnicas y acercamiento a la verdad, desaparecerán.

Información respecto a la constitución de la Jerarquía y de los distintos ashramas que la componen. He presentado a la Jerarquía como el Ashrama de Sanat Kumara en Su séptuple forma, vinculando así la voluntad con el amor.

Presentación de un nuevo tipo de meditaciones, con su insistencia sobre la visualización y el empleo de la imaginación creadora; he ofrecido un sistema de meditación que eliminó la atención puesta hasta ahora sobre los problemas personales y la intensa concentración anterior, respecto a la relación entre el

discípulo y el Maestro. La fusión y el servicio grupales, subyacen como nota clave en la nueva fórmula de meditación, y no el poderoso énfasis puesto sobre la relación personal entre el discípulo y el Maestro y la realización del aspirante individual, lo cual degeneraba en una especie de egoísmo y separatividad espirituales.

*La Enseñanza respecto a los Siete Rayos.* La realidad de los siete rayos era bien conocida por los dirigentes de la Sociedad Teosófica, realidad mencionada en forma muy abstracta y vaga en *La Doctrina Secreta*, y constituyó, en forma elemental, parte de la enseñanza impartida en la Sección Esotérica; se proporcionó el nombre de los rayos y alguna información acerca de sus cualidades, y también se dijo algo sobre los Maestros que pertenecen a los distintos rayos, y nada más. Mucho he impartido sobre el tema y me he esforzado por demostrar la importancia de esta enseñanza desde el ángulo psicológico, porque la nueva psicología está en formación. Si la enseñanza esotérica es eventualmente presentada al público, se impartirá en líneas psicológicas, porque dicha enseñanza, en su sentido más pleno y profundo, concierne al aspecto conciencia del hombre y de Dios.

*La Enseñanza sobre la nueva Astrología.* Fue asignada a un escaso centenar de estudiantes, antes de publicarse. Hasta ahora ha sido ignorada por los astrólogos que la leyeron y (a excepción de cuatro astrólogos, que la valorizaron profundamente, aunque desearían que hubiera sido más explícito) poco de valor ven en ella. Mucho he dado para establecer la futura astrología sobre una base sólida, si lo comprendiera el astrólogo de mente abierta; en el transcurso de los años será corroborada cuando los astrólogos, al confeccionar los horóscopos de las personas evolucionadas y de los discípulos, empleen los planetas esotéricos tal como yo los he dado y no la forma ortodoxa generalmente empleada. La exactitud de sus deducciones, cuando emprendan la confección de su horóscopo, dependerá, lógicamente, de su propia etapa de desarrollo y también de su habilidad para reconocer a una persona evolucionada, discípulo o iniciado. Si ellos mismos son discípulos avanzados, quizás estén propensos a establecer una norma demasiado rígida para quienes buscan la deducción astrológica, de manera que no podrán reconocer a un discípulo; si no lo son, se inclinarán a considerar como personas evolucionadas a quienes no llegan ni siquiera a ser verdaderos aspirantes. En cada caso el horóscopo será inexacto. De nada vale utilizar los planetas esotéricos en relación con el hombre común.

*La información acerca del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo* y su trabajo, incluye:

El reconocimiento de este grupo como intermediario entre la Jerarquía y la Humanidad.

La naturaleza de su trabajo, a medida que influye al alma humana cuando, por mediación de los hombres y mujeres de buena voluntad, trata de determinar el período en que vivimos.

El trabajo de Triángulos, que personifica dos aspectos de su trabajo, es decir, formación de una red de luz, como canal de comunicación entre la Jerarquía y

la Humanidad y el establecimiento simultáneo de una red de buena voluntad, expresión objetiva de la influencia subjetiva de la luz. Reflexionen sobre este enunciado.

*La tentativa de formar una rama exotérica de los ashramas internos*, evidenciada en el trabajo que he realizado con un grupo especial de aspirantes y discípulos aceptados, cuyas instrucciones emanadas de mi ashrama, han sido publicadas en el libro *El Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II.

*La enseñanza sobre la nueva religión mundial*, con su énfasis puesto sobre los tres principales períodos de Luna Llena (Aries, Tauro y Géminis, que por lo general caen en abril, mayo y junio, respectivamente), y los nueve (ocasionalmente diez) períodos menores de plenilunio de cada año, lo cual conduce a que se establezca la consiguiente relación entre el trabajo del Cristo y del Buda, en las mentes de las personas de tendencia espiritual, de todas partes, dando por resultado una gran expansión de la aspiración humana. Este trabajo está aún en su aspecto embrionario y debería recibir una acrecentada atención. Eventualmente demostrará ser la principal unidad vinculadora de Oriente y Occidente, especialmente si se presenta a Shri Krishna como una encarnación anterior del Señor de Amor, el Cristo. De esta manera tres grandes religiones mundiales - cristiana, hinduista y budista- se relacionarán íntimamente, mientras tanto se descubrirá que la fe mahometana está vinculada a la cristiana, porque personifica el trabajo hecho por Jesús, cuando influyó sobre uno de Sus discípulos avanzados, un iniciado muy avanzado, Mahoma.

Un cuidadoso estudio de todo lo antedicho indicará las líneas sobre las cuales quisiera ver expandirse el trabajo en los años futuros. Les pido que analicen con esmero estas palabras, pues estimo que esto es una instrucción importante que podría considerarse como el esbozo del trabajo que deseo ver realizado. Implicará la intensificación del trabajo en la sección avanzada de la Escuela Arcana, poner mayor énfasis sobre las reuniones de plenilunio, organizar cuidadosamente el trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad, como un esfuerzo extra para ayudar en el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo, además del reconocimiento de los miembros de dicho grupo, donde y cuando entren en contacto con ellos. Esta tarea no será fácil, hermanos míos, si esperan únicamente encontrar a quienes piensan y trabajan y reconocen a la Jerarquía de igual manera que ustedes, o si excluyen a quienes trabajan en la religión y en otros campos, en forma distinta de la de ustedes. Recuerden, como ejemplo de ello, que el gran Movimiento Laborista del mundo fue iniciado por uno de los Maestros, y en la actualidad está complementado por Su ashrama.

Entramos ahora a analizar detalladamente la Regla Trece. En las páginas que anteceden he definido algunos amplios principios y delineado un nuevo aspecto del trabajo que emprendí para la humanidad -bajo instrucciones de la Jerarquía. La enseñanza que impartí es muy abstrusa; poco será de verdadero valor para la mayoría de los estudiantes, pero una idea amplia y general podrá tomar forma y proporcionar el trasfondo inamovible para la enseñanza posterior. Recuerden que la enseñanza dada por mí es de carácter intermedio; así como la proporcionada por H.P.B., bajo mis instrucciones, fue preparatoria. La enseñanza programada por la Jerarquía para que preceda y condicione a la nueva era de Acuario, es de tres categorías:

- |  |   |
|--|---|
| 1. Preparatoria, dada en 1875-1890     | escrita por H.P.B.                                  |
| 2. Intermedia, dada en 1919-1949       | escrita por A.A.B.                                  |
| 3. Reveladora, surgirá después de 1975 | será dada en amplia<br>escala a través de la radio. |

A principios del próximo siglo aparecerá un iniciado que continuará esta enseñanza. Enseñanza que provendrá de la misma fuente de "Impresión", pues mi tarea no ha terminado, y esta serie de tratados, vinculadores del conocimiento materialista del hombre y de la ciencia de los iniciados, todavía debe recorrer otra fase. Lo que queda del siglo actual, como ya he dicho en otra parte (*El Destino de las Naciones*), debe dedicarse a la reedificación del santuario en que vive el hombre, a la reconstrucción de la forma en que vive la humanidad, a la reconstrucción de la nueva civilización sobre los cimientos de la antigua, y a la reorganización de las estructuras del pensamiento y la política mundiales, más la redistribución de los recursos del mundo de acuerdo al propósito divino. Sólo entonces será posible ampliar la revelación.

Teniendo presente la secuencia mencionada comenzaré el análisis de las frases de esta regla:

1. *Que el grupo esté dispuesto a revelar el misterio oculto.*

La disposición a que aquí se refiere, nada tiene que ver con la disposición personal o con la unidad grupal, sobre la cual he insistido frecuentemente; tampoco con la pureza individual, consagración o desarrollo mental, ni con las relaciones grupales cuando derivan en armonía y comprensión. Conciérne a algo muy distinto de estos factores, que son considerados automáticos y necesariamente presentes. Me refiero al resultado de todos ellos, así como ellos, a su vez, son el resultado del contacto con el alma, es decir, a los efectos forjados en el grupo, debido al control monádico existente y efectivo, que se está logrando en forma creciente. ¿Qué significa esto? Significa que todos y cada uno de los miembros del grupo se hallan en el sendero de la iniciación, en cualesquiera de sus etapas, y que el grupo, como tal, está en proceso de recibir la iniciación, porque en esta etapa la *iniciación es un proceso* y no un acontecimiento. Significa también que se está construyendo el antakarana grupal y utilizándose conscientemente, por lo tanto, es presentido (aunque muy imperceptiblemente) el propósito divino y se obedece y se lleva a cabo el Plan. Significa además que los tres hilos del "arco iris" son ahora fuertes y están firmemente anclados, y ello permite no sólo conectar los dos aspectos del equipo mental (mente superior e inferior), sino atravesar los tres niveles de la conciencia triádica, lo cual quiere decir que estos tres hilos están también firmemente enraizados en lo que simbólicamente he denominado la Cámara del Concilio en Shamballa.

La Cámara del Concilio *no* es una localidad o lugar, sino un estado de conciencia dentro de la omniabarcante Vida. Los tres puntos de introducción dentro de la esfera de la Conciencia planetaria, o (si les parece mejor, aunque deben recordar que pensamos y hablamos en símbolos) del cerebro planetario, tienen una leve analogía en los tres puntos sensibles que existen en la cabeza del discípulo o del iniciado, es decir, en la región de la glándula pineal del cuerpo pituitario y de la glándula carótida. Éstos, como bien saben, están ubicados en las zonas denominadas centro coronario, centro ajna y centro alta mayor. Aunque dichas analogías son muy reales y funcionan en minúscula escala, el iniciado logra la deseada "perfección" cuando los tres puntos en la cabeza se han relacionado, y el amor,

la voluntad y la inteligencia, actúan como síntesis. Aquí descubrimos una semejanza con la tríada espiritual y con los tres puntos existentes en la Cámara del Concilio, presididos por los tres Budas de Actividad, en cuyas excelsas conciencias se unen los tres hilos del antakarana y entran en actividad. en forma incomprensible para ustedes. Lógicamente, este gran antakarana sólo puede ser construido correctamente por quienes análogamente están construyendo el antakarana individual.

Por lo tanto, habrán advertido la necesidad de organizar eventualmente, en el mundo, un grupo que esté muy bien constituido, meticulosamente seleccionado e internamente relacionado, cuyos miembros sean iniciados, que hayan construido sus propios "arco iris", con comprensión y exactitud, capaces de trabajar en tal completa unión, que el antakarana grupal se convierta en un ininterrumpido canal directo de comunicación desde Shamballa al grupo, porque cada miembro del grupo será un miembro de la Jerarquía. De esta manera los tres centros planetarios entrarán en la necesaria relación y otro gran triángulo emprenderá la verdadera actividad funcionante. Cuando esto tenga lugar, una revelación, jamás soñada, se manifestará en la Tierra; una nueva cualidad divina, de la cual no tenemos la menor idea, hará sentir su presencia, y el trabajo del Buda y del Cristo y el del venidero Avatar, será reemplazado por Aquel que Shamballa y la Jerarquía esperan, Aquel de Quien la doctrina del Mesías y de los Avatares ha sido y es, en la actualidad, un pálido y lejano símbolo. Ellos mantienen en la conciencia de los hombres este concepto de la Gran Revelación, debido a la expectativa evidenciada en la Jerarquía y a través del "trabajo preparatorio" emprendido ahora en Shamballa.

Por lo tanto, esta instrucción no va dirigida al primer grupo o grupos que reciban estos escritos; está destinada a un grupo que se formará posteriormente y preparará el camino, y de él pueden formar parte los aspirantes más avanzados si "caminan humildemente con su Dios". Éste, hermano mío, es uno de los preceptos más avanzados de cualquier Escritura del mundo, y está contenido en *La Biblia*. No se refiere en absoluto a la humildad tal como generalmente se la interpreta y entiende. Significa la habilidad de observar la vida con un sentido de divina proporción, desde el ángulo de las matemáticas espirituales y (por paradójico que parezca) sin ningún sentido de dualismo. El significado común es incorrecto. El verdadero, implica aceptación y comprensión del propósito, en tal forma que la personalidad consagrada -controlada por la mónada, por intermedio del antakarana y en colaboración con el único Dios conocido- camine por las sendas de la Tierra como un canal para las tres cualidades divinas (amor, voluntad, inteligencia) y también como un canal para lo que las tres cualidades le permitirán más adelante presentir, conocer y revelar.

Éstas son importantes y solemnes manifestaciones que contienen en sí los elementos de la profecía, pero de una profecía que no tiene, en sentido alguno, relación con la salvación de la humanidad. Se refiere a una Aparición activa que, de acuerdo a la Ley de Síntesis, será Ése que los tres grandes centros planetarios de la vida divina en forma mancomunada están destinados a revelar. Subsiste algo, detrás de los tres aspectos divinos, de tan magna importancia, belleza y potencia reveladora, que todos los acontecimientos del tiempo pretérito hasta la actual y entrante era acuariana, han sido sólo la preparación inicial e iniciática.

En esta regla están indicados dos pasos preparatorios y cuatro actividades o, si prefieren, pueden denominarlas demostraciones de aptitud para el trabajo a realizar. Las últimas corresponden a las "cuatro cosas que el discípulo debe aprender a captar antes de

revelársele el misterio más recóndito", como lo expone la Regla para Aspirantes. Existe una definida relación entre ambas reglas y la observaremos a medida que prosigamos. Los dos preceptos preliminares resumen simplemente los efectos que han tenido lugar en la vida del discípulo cuando ha aprendido y aplicado la significación de las Reglas para Aspirantes, pero, en la actualidad, los efectos se manifiestan en un grupo de discípulos que ha recibido ciertas iniciaciones y actúa como un grupo unificado. La simplicidad del tema es muy grande, no obstante, siempre se lo considera complejo. El aspirante llega a ser consciente del alma y se convierte, por lo tanto, en iniciado; nunca olviden que *el alma en su propio plano es un iniciado* de todos los grados. En último análisis, la iniciación es la comprensión y el reconocimiento, por la conciencia cerebral, de las distintas esferas y estados de divina percepción, con la consiguiente demostración de esta realidad, eterna realidad, en la vida. Debido a ello el hombre piensa únicamente en términos grupales, y lo hace automática e inconscientemente: expresa la integridad grupal como si fuera una mera parte de su naturaleza, en la misma forma que en la etapa de la personalidad y durante los eones transcurridos, desde la individualización, pensó exclusiva y naturalmente en términos del yo separado.

Mientras una persona realiza conscientes esfuerzos para llegar a tener conciencia del grupo, y se entrena y disciplina a fin de trabajar en forma grupal y como parte de un grupo, está aún centrada en la personalidad. Esta expresión de la personalidad puede ser de orden muy elevado, y el aspirante o discípulo poseer, como persona, un altruismo superior, pero sin llevar una vida grupal. La etapa de transición es muy difícil y frecuentemente desalentadora. La conciencia dualista posee sus propios problemas, derivados del nuevo aspecto que se le ha presentado. El discípulo reacciona a las condiciones y problemas grupales; sintoniza fácilmente la conciencia de los que forman el grupo; es consciente de las reacciones y aspiraciones del grupo, pero sigue siendo él; está aún atravesando por una etapa de reajuste interno a fin de llegar a un estado del ser y percepción para los cuales las relaciones del pasado no le proporcionaron un antecedente que pueda servirle de guía. Cuando el grupo y sus miembros son capaces de adaptarse (acatar y ajustarse a la Regla Trece para discípulos e iniciados), llegan a fusionarse tan íntimamente en el alma (dentro de sí mismos y con los demás yoes), que la situación se invierte, entonces dichos miembros deben realizar un esfuerzo para pensar y reaccionar como personalidades. He explicado el problema con estas palabras a fin de esclarecerlo, si ello es posible.

Cuando se ha alcanzado esta etapa de centralización, el grupo puede comenzar a develar el misterio oculto. Todo lo que puedo decir sobre ese misterio es que concierne al propósito y razón por el cual nuestro Logos planetario encarnó y se convirtió en la Vida animadora de nuestro planeta Tierra; concierne a la inherente necesidad de Su propia naturaleza, de llegar a una etapa en la escala cósmica de la evolución que lo transformará - como resultado- en la Vida animadora de Un planeta *sagrado*. Recuerden que nuestro planeta no es aún sagrado, aunque está próxima esa gran transformación. El enigma cósmico del proceso de transformación está siendo desentrañado por Sanat Kumara, en la actualidad, y cuando *Ése* que influye sobre *Él*, durante esta encarnación, haya establecido los cambios necesarios por medio de un proceso de transformación y transmutación, entonces tendrá lugar una gran Transfiguración y *Él* ocupará Su lugar entre quienes tienen el poder de actuar por medio de un planeta sagrado.

Dicho proceso complementa el proceso evolutivo. La evolución es un efecto de este trabajo oculto que emana de niveles cósmicos; sólo cuando la evolución haya recorrido su trayectoria a través de la multiplicidad de formas, ciclos, cadenas, esferas, rondas, razas y

períodos mundiales, sabremos algo de la verdadera naturaleza del misterio oculto, el cual es tenuemente presentido en la Cámara del Concilio de Shamballa. Buda y Cristo expresan las cualidades que -al ser demostradas más universalmente- indicarán su naturaleza, si así puedo expresarlo. Juntos están movilizándolo el equipo existente en nuestro planeta, que hará inevitable la revelación del misterio. Lo antedicho dará un indicio y mucho material para reflexionar. Más no puedo decir, y lo dicho lo comprenderán en forma imprecisa. Analicemos ahora el segundo paso preliminar.

2. *Que el grupo demuestre el significado superior de las lecciones aprendidas, aunque cuatro, es una sola.*

Los aspirantes aprenden, al recorrer el sendero de probación, a ver el significado de sus actividades en el plano físico, en términos del mundo de deseos, el plano astral. Lo que ellos hacen tiene su origen en ese plano y da significado a sus actos. Éste es el abecé del ocultismo elemental y de la verdadera psicología. Posteriormente ingresan en un mundo superior de significados y descubren que "como un hombre piensa en su corazón, así es él". De esta manera es dominada lentamente la lección que comparte el impulso kama-manásico y (durante el aprendizaje) el deseo, impulsado por la mente, complementado por la personalidad, pierde su aferramiento sobre el aspirante. Más tarde y a medida que el alma comienza a dominar, aprende también el significado del amor, y paulatina y frecuentemente, por medio de la subyugación del dolor, absorbe el significado o la significación de la actividad, relación e iniciación grupales. Por lo tanto, en esta etapa está preparado (como lo expone la regla) para aprender el significado superior de las cuatro lecciones, procesos o etapas que, no obstante constituyen en sí una sola lección. Las cuatro lecciones, aprendidas hasta este punto, lo han preparado para las cuatro lecciones que - como iniciado, cuya conciencia está centrada en la Triada espiritual- debe ahora dominar. En resumen, constituyen las cuatro fases de una actividad que lo conducirá a un punto de tensión el cual le indicará la siguiente y posible etapa iniciática. Podrían emplearse cuatro palabras para expresar el proceso: Radiación Magnetización, Transmutación, Comunicación. Permítanme explicar brevemente, a quienes poseen conciencia iniciática, algunas de las significaciones elementales de estas palabras:

1. *Radiación.* El iniciado es un centro que irradia luz y amor. La radiación tiene dos efectos:

- a. Ha convertido al iniciado en un factor esencial y vital para obtener la unidad en el ashrama del Maestro.
- b. Ha permitido reunir su propio grupo y así comienza a formar su propio ashrama.

Los miembros del grupo mundial que revelará el misterio oculto serán todos "centros radiantes", en mayor o menor medida, y por lo tanto invocadores y evocadores. Esta reflexión contiene la clave de la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión, dada en la Regla Trece para iniciados.

2. *Magnetización.* El iniciado que irradia luz y amor es a su vez magnetizado por el aspecto divino más elevado que se conoce -la Vida, la cual se expresa por medio de la voluntad y del propósito, siendo en consecuencia de carácter dinámico. El iniciado constantemente se carga de vida, y en consecuencia puede trabajar con la impelente Ley de Evolución que (como se dice en la regla que estamos considerando) "llevará al grupo hacia

los tres superiores". ¿Han podido observar cómo las diferentes fases de la enseñanza conducen de una a otra etapa y proporcionan una gran escala para acercarse a la realidad? Llamaré la atención de que en las Catorce Reglas para Aspirantes y las Catorce Reglas para Discípulos e Iniciados, tenemos los dos grandes cursos fundamentales de las futuras Escuelas de los Misterios, sobre las que ya he informado al mundo, en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*.

3. *Transmutación*. Significa una realización y no un proceso; el trabajo de transmutar la naturaleza inferior en superior y el deseo en amor, de transformar el propósito de la personalidad en vivencia y en existencia grupales, ha conducido a la total transfiguración, que hace innecesario el proceso de transmutación. Pero -y esto debe destacarse- como resultado de esa realización, el arte de la transmutación constituye ahora el instrumento que el iniciado puede emplear para transmutar aquello que no es él, y así, conscientemente y con un propósito bien definido, llevar adelante los objetivos de la evolución. La transmutación "desaparece" de su propia vida, pero las fuerzas que han sido transmutadas en energía espiritual comienzan ahora a producir un efecto dinámico transmutador en el mundo de las formas, donde ha preferido trabajar y servir de acuerdo a su rayo e intención ashámica.

4. *Comunicación*, a la cual se refiere el Libro de las Revelaciones de *El Nuevo Testamento*, donde dice que al iniciado se le entregó una piedra blanca y que en ella había escrito "un nuevo nombre", el "oculto nombre egoico". Aquí no encuentro palabras para explicar su significado superior. Dicha comunicación marca la etapa culminante en la obtención del punto de tensión, donde puede ser oído el Sonido y no sólo la Palabra. Recuerden que O.M. es simplemente una palabra emitida simbólicamente y destinada a introducir en las mentes de los que huellan el sendero, esos dos grandes puntos de tensión donde

se le comunica al discípulo el "oculto nombre egoico" siendo en lo que a él concierne, la Palabra del rayo de su alma, y se oye el Sonido del cual el O.M. es el símbolo, primera letra del séptuple Nombre del Logos planetario. Nada más puede divulgarse sobre dicho tema, ni tampoco estoy en situación de hacerlo.

Estos dos preceptos preliminares proporcionarán una idea de la complejidad de la enseñanza contenida en las reglas para iniciados. La comprensión y la expresión de las cuatro reglas para aspirantes, demostradas por el discípulo que se desempeña en un grupo, puede resumirse en la palabra: Ser. Habiendo dicho esto ¿qué significado tiene para ustedes? Ser, en sí, sólo pueden comprenderlo quienes han "revivido" monádicamente y actúan en los tres mundos de la Tríada espiritual en forma más positiva de que lo que pudiera actuar, en los tres mundos de la evolución humana, una personalidad altamente evolucionada; también pueden comprenderlo quienes han captado parcialmente el propósito para el cual vino a la existencia Sanat Kumara, que está llevando a cabo Su intención por medio de la vivencia dirigida.

Ahora abordaremos los cuatro mandatos principales impartidos al discípulo iniciado cuando se prepara para trabajar, regido por las Leyes del Espíritu, como alma consciente y (para propósitos de servicio) mediante la personalidad. Existen muchos iniciados que actúan sin poseer el cuerpo de contacto que proporciona la personalidad, pero no nos ocuparemos de ellos, sino de los discípulos capaces de trabajar como grupo en el plano físico, cumpliendo, por un lado, la intención ashámica y, por otro, preparándose para hollar el Camino de la Evolución Superior. El primer mandato principal es:

### 3. Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión.

La Ley de Síntesis, como es bien sabido, es la ley de la existencia espiritual y una de las tres leyes mayores de nuestro sistema solar y también de nuestro planeta, ley básica cósmica, aplicada desde fuentes desconocidas, como lo son las Leyes de Atracción y Economía. Me he ocupado algo extensamente de estas tres leyes en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, y sobre las otras dos Leyes de Atracción y Economía he dicho e insinuado mucho. Poco puedo decir acerca de la Ley de Síntesis, ley que rige las actividades de la Tríada espiritual y que condiciona la vida monádica. No actúa mediante el empleo de la energía del amor ni por la aplicación del principio de economía. El cumplimiento de estas leyes es necesario y preliminar a la comprensión de la Ley de Síntesis y, bajo la égida de esta Ley, se subyuga a los mundos de la ilusión y del espejismo y se rechaza el control de maya; bajo la Ley de Atracción es revelada la naturaleza del amor, ante todo por el deseo de vivir en la forma y luego por la atracción hacia el alma y la consiguiente resolución de la dualidad alma y personalidad, produciendo la unidad que, a su debido tiempo, sirve para revelar un mayor dualismo potencial, el del alma y del espíritu; dualidad fundamental que también debe ser resuelta, y permite que la esencial y universal dualidad planetaria, espíritu-materia, esté presente en tiempo y espacio.

La Ley de Síntesis se refiere a esta relación y a la veracidad de la colosal aseveración de Helena Blavatsky de que "materia es espíritu en la etapa más inferior de la manifestación y espíritu es materia en la etapa superior". El grupo debe aprender esta síntesis; también debe comprender dicha relación, y a su debido tiempo conocer la diferencia (porque existe diferencia) entre síntesis, unidad y fusión.

Quizás piensen que estas palabras significan lo mismo, pero no es así; *fusión* se relaciona siempre con la unión consciente del alma y la sustancia, hasta obtenerse un punto de equilibrio, en el cual llega a ser posible la *unidad* y donde se perturba el punto de equilibrio -mediante la obtención de un punto de tensión. Todo ello tiene lugar en tres etapas bien definidas cuando la fusión de la personalidad y el alma se produce por el esfuerzo autoiniciado del discípulo: primero, en el sendero de probación, luego en el sendero del discipulado y, finalmente, durante la tercera iniciación, en el sendero de iniciación. Es esencial recordar siempre que la tercera iniciación, la Transfiguración, constituye la primera iniciación desde el punto de vista de la Jerarquía, aunque es la tercera desde la limitada visión del aspirante. El iniciado aprende el verdadero sentido de la unidad, lo cual sólo es posible cuando se puede registrar conscientemente la influencia monádica y el antakarana está en proceso de ser construido conscientemente. Quiero destacar la palabra "conscientemente"; gran parte del trabajo para obtener la fusión y la realización se hace inconscientemente, de acuerdo a la fundamental Ley de Evolución, Ley shambállica que personifica la actuación de la inescrutable voluntad de la Deidad. El trabajo que se realiza en las tres etapas del sendero debe ser intencional y, por lo tanto, emprendido conscientemente y planificado inteligentemente; ante todo debe estar respaldado por la determinación luego por la voluntad espiritual y finalmente como aspecto complementario del propósito.

Por lo tanto, la fusión podría considerarse como el proceso individual de integración espiritual, relacionando -en plena conciencia vigílica- los tres aspectos divinos del hombre. La unidad podría conceptuarse como la adaptación consciente, del discípulo iniciado, a un todo mayor, su absorción en el grupo por el acatamiento de las leyes del alma, como rigiendo su actitud hacia aquello donde vive, se mueve y tiene su ser. Esto continúa

mientras él no hace distingos ni establece diferencias y mientras sea inconsciente de cualquier reacción separatista, porque en él ya no existe el instinto de separación. Esto se refiere a su unicidad con el mundo de las energías donde actúa, convirtiéndolo en un ininterrumpido canal para la energía y, por consiguiente, en una parte integrante y dúctil de su medio ambiente y, ante todo, del grupo al que ha sido atraído automáticamente, de acuerdo a la ley de su alma. Ha aprendido todo lo que le fue posible, por medio de los procesos de diferenciación, a los cuales estuvo sometido durante eones. El principio inteligencia lo controla y el del amor lo motiva, logrando en consecuencia la unidad. Pero, hermanos míos, es la unidad de su rayo, de su ashrama y del Plan; la unidad de la Jerarquía existe para los propósitos del servicio y del trabajo activo en sus siete grupos y tres sectores o secciones principales. En verdad significa realización y liberación. Aún queda mucho por aprender si queremos hollar el Camino de la Evolución Superior y elegir entre los siete Senderos cósmicos -elección que, en forma curiosa, no depende del rayo, pues estos Senderos están regidos por todos los rayos.

La elección sólo puede hacerse por medio de la síntesis. La Ley de síntesis "actúa por intermedio de los Siete que sólo son Uno; indica los siete caminos, no obstante, quienes se hallan en ellos son uno; inicia lo universal en los muchos, pero mantiene su integridad; origina el plan, pero conserva intacto el propósito; ve la multiplicidad necesaria de acuerdo a la Ley de Sacrificio, pero subordina esa ley a la Ley de Síntesis; exhala los innumerables Alientos, sin embargo, es la Vida Misma".

En esta tentativa de parafrasear una antigua definición de la Ley de Síntesis, he expuesto todo lo que puedo decir sobre el tema. La inspiración llegará sólo a medida que los discípulos construyan el antakarana y actúen como la Tríada espiritual dentro de la Vida monádica, así como aprendieron a establecer contacto con el alma y a actuar en la triple personalidad dentro del alma; luego sobrevino la revelación. Nada se obtendrá si continúo dilucidando el tema. Prosigan el trabajo de construcción del antakarana, que la luz brillará sobre su camino y la revelación guiará sus pasos.

El segundo mandato principal (la cuarta frase de la regla) es la siguiente:

4. *Que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los Tres Superiores, donde reina la Voluntad de Dios.*

Este precepto contiene una información algo nueva para el iniciado moderno que actúa en un cuerpo físico, siéndole algo difícil captar una mínima parte de su significación. Para mí es inusualmente difícil dar el más leve indicio del mismo, en lo que concierne a discípulos como ustedes. Lo único que puedo hacer es respaldarme en la Ley de Analogía, por medio de la cual el microcosmos puede obtener un destello de comprensión sobre los aspectos más evidentes del Macrocosmos.

Primero, me referiré a las palabras "los Tres Superiores"; veré si puedo esclarecer parcialmente esta compleja idea. Las palabras "Tres Superiores" se refieren a los tres Budas de Actividad que aún colaboran activamente con el Señor del Mundo. Como se ha dicho, ambos están íntimamente vinculados con Sanat Kumara. Lo acompañaron cuando decidió encarnar por intermedio de nuestro planeta Tierra. Es muy difícil comprender Sus misteriosas y peculiares funciones. No pertenecen en absoluto a este sistema solar; han pasado por la etapa humana en ciclos mundiales tan lejanos y remotos, que esa experiencia ya no constituye parte de Su conciencia; actúan como asesores de Sanat Kumara, en lo que

concierno a Su propósito inicial, razón por la cual aparecen en esta regla las palabras, "reina la Voluntad de Dios". Su tarea suprema consiste en procurar que, en la Cámara del Concilio en Shamballa, ese propósito se mantenga firmemente dentro de la "zona de preparación" (no sé como expresarlo de otra manera) de ese Concilio. Actúan en forma especial como intermediarios vinculadores entre el Logos de nuestro sistema solar y la Vida animadora de la constelación de Libra; relacionan estos dos grandes centros de energía con nuestro Logos planetario.

En el último sistema solar Ellos constituyeron los Logos planetarios de tres planetas, donde el principio mente alcanzó su etapa más elevada de desarrollo; personifican en Sí Mismos, en forma peculiar, el aspecto sabiduría del segundo rayo, cuando éste se expresa principalmente mediante lo que el *Bhagavad Gita* denomina "habilidad en la acción". De ahí proviene Su nombre: Budas de Actividad.

Debido a que los Budas de Actividad están condicionados por un aspecto de la Ley del Sacrificio, Sanat Kumara ha dado un paso más que Ellos. Sin embargo, dentro de la conciencia planetaria y entre Quienes desarrollan los propósitos divinos, nadie ha alcanzado la etapa evolutiva del Eterno Joven y la de los tres Budas. Estas cuatro grandes Vidas desarrollan Sus planes por intermedio de los Señores de los Siete Rayos. De acuerdo a la Ley de Analogía son para Sanat Kumara lo que los tres aspectos de la mente en el plano mental, para el discípulo y el iniciado. Su acción representa:

La mente concreta o mente inferior del Logos planetario.

La energía que denominamos alma, y el discípulo llama "el Hijo de la Mente".

La mente superior o abstracta,

pero todo ello considerado desde niveles e implicaciones cósmicas. Su actividad produjo (después de una larga trayectoria de la evolución) el acto de la individualización, trayendo el reino humano a la existencia. Por lo tanto, podría decirse que, en forma misteriosa, los tres Budas de Actividad son responsables de:

1. *El acto de la Individualización.* El Buda que en esa época fue responsable de esa actividad mayor ha estado temporariamente pasivo desde los días de Lemuria. Cuando está activo trabaja por medio del séptimo rayo y extrae la energía necesaria de dos constelaciones: Cáncer y Géminis.

2. *El acto de la Iniciación.* Llamaré la atención sobre la palabra "acto"; no me refiero al proceso. El correspondiente trabajo del Buda sólo empieza en la tercera iniciación, cuando el Logos planetario es el Iniciador. En esa iniciación comienza a funcionar el aspecto voluntad. El Buda implicado en el proceso iniciático se halla, en la actualidad, extremadamente activo; actúa a través del Cristo y del Señor del segundo rayo, extrayendo la energía necesaria de las constelaciones de Capricornio y de Acuario.

3. *El acto de la Identificación.* Involucra lo que se ha denominado el "momento de abrirse", durante el cual el iniciado ve lo que reside en la intención cósmica y comienza a actuar no sólo como unidad planetaria, sino como punto focal cósmico. El Buda de Actividad responsable de este tipo de actividad planetaria, actúa con el Señor de primer rayo, funcionando como vanguardia de la conciencia de la Vida que anima a Aries y a Leo. Su trabajo recién ahora comienza a asumir importancia.

Comprendo que esta información poco significa para ustedes y que está más allá de su entendimiento, pero gran parte de lo que impartí en *Tratado sobre Fuego Cósmico* también lo estaba. El único valor que para

ustedes puede representar es la revelación de la vinculación e interrelación existentes entre todas las partes de nuestro sistema solar, del universo y del zodiaco. Existe una relación básica entre estos tres grandes Budas, establecida en eones pretéritos y firmemente mantenida entre nuestro planeta, tres de los siete planetas sagrados y seis de las constelaciones mayores -los tres y las seis que, en forma muy excepcional, conciernen al cuarto reino de la naturaleza. Otros planetas y constelaciones están también relacionados con la familia humana, pero su relación está más agresivamente (si puedo emplear tal palabra) vinculada con los tres reinos subhumanos. Pero no me ocuparé de ellos. En la sección astrológica de *Tratado sobre los Siete Rayos*, T. III, *Astrología Esotérica*, me ocupé de su relación con el reino humano.

Observarán que he insinuado la existencia de cinco triángulos:

El formado por la interacción de las energías de los tres Budas de Actividad, creando un triángulo estrechamente relacionado con el planeta Saturno.

El triángulo de los tres rayos a través de los cuales actúan los tres Budas.

El que está formado por los tres planetas vinculados a los Señores de cada uno de los tres rayos, por cuyo intermedio Ellos expresan Su energía impulsora.

Dos triángulos entrelazados, creados por las seis constelaciones de las cuales los tres Budas de Actividad extraen la energía necesaria y están singularmente relacionados -con aquéllas por Su karma individual. Ambos triángulos entrelazados forman la estrella de seis puntas, tan común entre los símbolos ocultistas.

De acuerdo a la Ley de Analogía tenemos otro triángulo sumamente importante en el cuerpo humano, y (esotéricamente considerado) está vinculado al tema en consideración:

*El centro ajna*, que contiene la energía directriz de ese cuerpo de actividad que denominamos personalidad.

*El centro laringeo*, se halla en la actualidad peculiarmente activo en todos los seres humanos, atestiguando el éxito del trabajo creador de los Budas de Actividad, que, a su vez, tiene un pequeño y simbólico triángulo propio sobre el cual llamo la atención: la glándula tiroides y la paratiroides.

*El centro en la base de la columna vertebral*. En determinada etapa del proceso evolutivo es energizado, para entrar en actividad, por la energía que emana de los Budas de Actividad, que no están muy activos en esta particular época. Dicha energía afluye al cuarto reino, pero *no* va dirigida hacia determinado individuo. Estas Grandes Vidas actúan a través de grupos mayores. Su potencia es tal que de otra manera sería destructora.

El propósito de la Deidad se halla necesariamente incorporado a una proposición mental y, por medio de ella, los tres Budas de Actividad complementan Su trabajo. No puedo explicar esto con mayor claridad. Llegará un momento en la experiencia de los iniciados donde -cada uno por sí mismo- deberán imprescindiblemente formularse esa proposición mental y, por su intermedio, cada iniciado incorporará su comprensión individual del propósito divino, tal como el Plan le fue revelado.

Podrá hacerlo únicamente por la experiencia grupal, en colaboración con su grupo, y cuando el grupo -como un todo- alcance un grado similar de comprensión y llegue conjuntamente hasta los lindes de esta más elevada revelación para la humanidad. Cuando lo logre por primera vez, el grupo quedará sometido a la emanación directa de los Tres Superiores y también bajo un aspecto, hasta ahora incomprendido y desconocido, de la

Cámara del Concilio en Shamballa. Ello significará una elevada etapa iniciática del grupo, estando vinculada, en efecto, a la actividad interjerárquica. Está apareciendo en la conciencia de los miembros del grupo como un acontecimiento que tuvo lugar en el Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía Misma, el cual acontece debido al estímulo que reciben todos los ashramas durante determinada Luna llena, y concierne a la relación de los ashramas, como un todo, con Shamballa y no con la Humanidad.

¿Pueden captar algo de lo que con tan poco éxito estoy tratando de impartir? Hay una actividad ashrámica que permanecerá desconocida para la conciencia cerebral del discípulo, hasta el momento de recibir la tercera iniciación, y sus resultados se perciben tenuemente aunque acrecentadamente. Está relacionada con la interacción entre Shamballa y la Jerarquía, pero no entre la Jerarquía y la Humanidad. Concierne al propósito y al plan, pues éste último es el instrumento del primero. El acto de la realización tiene lugar por intermedio de la tríada formada por un Maestro y Sus dos discípulos avanzados, o por los tres Maestros que pertenecen al mismo rayo, por ejemplo, el Maestro K.H. y Su ashrama, yo y mi ashrama y otro ashrama afiliado.

Por esta razón, en todos los grupos exotéricos vinculados a un ashrama, tienen un guía grupal más otros dos que son reflejo o analogía de la Tríada superior, lo cual es parte de la exteriorización de la Jerarquía, que en la actualidad procede con rapidez.

La importancia de comprender la función que desempeñan los triángulos constituye una apremiante necesidad. Esto es una insinuación para los estudiantes en el campo de la política, donde cada país, bajo distintos nombres, tiene un gobernante elegido y el ministro responsable de los asuntos locales (o de relaciones interiores) y un secretario del exterior responsable de las relaciones exotéricas.

Quizás sería de interés decir algo más sobre los Budas de Actividad. Cada uno de Ellos tiene una relación especial con las tres razas que fueron y son estrictamente humanas: la tercera, la cuarta y la quinta raza raíz, denominadas: Lemuria, Atlante y la actual raza Aria (*no empleo el término "Aria" en la acepción dada por la raza germana*). En un modo peculiar, Ellos representan en Shamballa el alma de cada una de estas tres razas. Aquí quizás hay algo que puede complicar esta cuestión, pero en realidad es muy simple. Las almas que encarnan en cada raza son siempre las mismas, y el alma correspondiente queda a su vez bajo la influencia del Buda respectivo, poseyendo los tres, distintas cualidades. Como ya expresé, representan -en Su aspecto inferior- los tres aspectos de la mente. Tenemos:

*La naturaleza instintiva*, a medida que se desarrolla en naturaleza mental, adquiere un carácter automático y subconsciente y -al mismo tiempo- asume algunas de sus cualidades superiores paralelas.

*La mente concreta inferior*, en su etapa más desarrollada, a medida que gradualmente asume control y reemplaza al instinto en la conciencia del hombre. Los Budas de Actividad presiden lo que podría denominarse (empleando un término técnico y oculto) el principio ahamkara -la mente, cuando sirve los intereses egoístas del hombre, y le permite obtener un sentido de proporción y estimar más sutilmente los valores. Recuerden que el egoísmo es una etapa del desenvolvimiento, necesaria para que la humanidad conozca el precio del propio interés.

*La mente de la personalidad*, controla al hombre y lo conduce a la comprobación de la naturaleza del poder y del éxito y -ante todo- de la integración. Esto también es una fase imprescindible y precede a una etapa del despertar.

Estas tres grandes Vidas asociadas al Señor del Mundo podrían considerarse como aspectos constituyentes de Su personalidad, aunque ello no es técnicamente correcto. El apelativo Sanat Kumara no es Su verdadero nombre, del cual sólo la primera letra es conocida por los Maestros, la segunda es únicamente conocida por los Chohanes. La primera sílaba de Su nombre es conocida en la Cámara del Concilio de Shamballa, pero el resto de Su nombre permanece en el anonimato. Los tres Budas de Actividad son para el Logos Planetario (ésta es otra definición) lo que la Tríada espiritual es para la personalidad consagrada del discípulo iniciado, pues tal es la categoría espiritual del Logos planetario; el Buda que ahora entra en actividad actúa por medio de la voluntad espiritual.

Dentro del cuerpo del Logos planetario, la humanidad construyendo lentamente lo que se denomina antakarana, siendo en realidad, el hilo vinculador entre el centro coronario de Sanat Kumara y Su centro cardíaco. Reflexionen sobre estas palabras. Involucran un misterio, y poco puedo hacer para esclarecerlo. A medida que la humanidad construye o crea los triángulos de luz y de buena voluntad, invoca realmente una actividad de respuesta de dos Budas de Actividad -del que actúa por medio del aspecto voluntad y del que lo hace por medio del aspecto amor existente en la humanidad, aplicado *inteligentemente*. No olviden que estos tres grandes Budas resumen, en un sentido peculiar, la esencia trasmutada de un sistema solar anterior, donde la actividad inteligente constituyó la meta. Hoy, dicha esencia subyace en toda actividad en el actual sistema solar, pero está motivada por el amor, lo cual no sucedió en la manifestación anterior. Los Budas Mismos forman un Triángulo profundamente esotérico.

Los dos tipos de triángulo que un escaso puñado de personas están creando hoy, se relacionan con ese triángulo básico. Un tercer tipo de triángulo será construido en fecha muy posterior, pero sólo cuando los dos tipos anteriores hayan quedado bien establecidos en la conciencia humana. Entonces estará involucrada y presente la actividad de los tres Budas y tendrá lugar una importante integración planetaria. Su símbolo lo tenemos en el hombre cuando sus tres centros en la cabeza (ajna, brahamarandra y alta mayor) están activos e inquebrantablemente relacionados, constituyendo así un triángulo de luz dentro de la cabeza.

Los Budas de Actividad extraerán de los triángulos que se están creando, y los que se construirán posteriormente, esa esencial cualidad (raras veces hallada hoy) que se utilizará para la construcción de este aspecto concepto del antakarana planetario.

Los triángulos de luz y buena voluntad son esencialmente invocadores. Constituyen el abecé de la futura Ciencia de Invocación. Su fuerza depende, en un caso, de la profundidad del sentimiento, y en el otro, de la fuerza de voluntad con que han sido creados. Doy aquí una sugerencia nueva y útil a los discípulos que están emprendiendo este nuevo proyecto tan cercano a mi corazón. Dicho trabajo *debe* ir adelante. Debido a que el concepto es nuevo y tan diferente de todo lo proyectado hasta ahora, parece imposible realizarlo; el proyecto de los triángulos tiene su incentivo en fuentes esotéricas tan elevadas, que algunos discípulos lo consideran extremadamente difícil, complicando, por su modo de pensar, su esencial sencillez; otros consideran que es lo más simple del mundo y, por el énfasis puesto sobre el ángulo exotérico y organizador, también obstaculizan la

creación del verdadero tipo de triángulo. Los discípulos deben ser conscientes del verdadero plan propuesto y hallar los medios para poner en claro la posición intermedia entre las dificultades presentadas y las simplicidades distorsionantes.

Quizás pueda esclarecer parcialmente las mentes responsables de los pasos iniciales en esta empresa profundamente esotérica. No es trabajo intelectual y práctico que se les pide realizar, y realizarán, los hombres y mujeres de buena voluntad; tampoco es lo que algunas personas ansiosas consideran como trabajo de buena voluntad o una fase del mismo. La formación de un triángulo de luz concierne al depósito de energía en el aspecto interno y etérico de la vida, el cual automáticamente y con pleno resultado circulatorio permitirá que progrese el trabajo exotérico de los hombres y mujeres de buena voluntad. No es la buena voluntad en sí, sino la creación de triángulos de energía, dentro del cuerpo etérico del planeta, deliberadamente cualificados por la buena voluntad. Las dos fases del trabajo son lógicamente complementarias entre sí, pero no deben ser consideradas como una sola. Los triángulos de luz deben estar cualificados por la buena voluntad o convertirse en agentes de ella, así los dos grupos se interrelacionarán estrechamente. Las personas de buena voluntad no necesitan saber algo sobre estos triángulos, salvo que se lo considere conveniente y estén suficientemente avanzados, en forma individual, como para reaccionar correctamente; pero su trabajo en el campo de la buena voluntad tendrá éxito o no, de acuerdo (hablo desde el ángulo del futuro) a la intensidad del propósito y a la profundidad del amor demostrado por los miembros de los dos grupos de triángulos.

Los responsables del trabajo creador en el campo externo, deben empezar el trabajo esotérico. Escribo para discípulos -algunos de ellos son miembros de mi ashrama- y para el nuevo grupo de servidores del mundo, responsables de llevar a cabo el trabajo, tal como ha sido planificado. Los dos grupos de triángulos ya formados, están construyendo en realidad una forma mental de este trabajo, que evocará respuesta de los verdaderos constructores.

Por lo tanto, es evidente que este trabajo creador, con sus propósitos inteligentes y prácticos, y su habilidad, aplicada correctamente, de unir a los trabajadores exotéricos y esotéricos, en una sola empresa espiritual, tiene su origen realmente en Shamballa misma y fue captado -respecto a su intención y propósito- por los Maestros de primero y segundo rayos, aunque fue comprendido más fácilmente por los discípulos y Maestros de segundo rayo. En adelante, cuando se haya llevado a cabo un trabajo constante y sistemático y el público esté familiarizado con la idea, tal actividad constituirá una parte importante de la nueva religión mundial y será mejor comprendida; tendrá su propio grupo interno, trabajará totalmente en forma subjetiva, construirá los triángulos de luz y de buena voluntad y luego actuará objetivamente, dirigiendo las actividades de quienes erigen el aspecto organizador de los triángulos de buena voluntad práctica en la Tierra, con una subsidiaria actividad efectiva.

Ese momento no ha llegado aún. Hoy tenemos la creación de una forma mental general, o la germinación de la simiente de una idea. Posteriormente, cuando comience el verdadero trabajo externo, su potencia se manifestará objetivamente, porque los Budas de Actividad serán gradualmente conscientes de la existencia de la forma mental, por la naturaleza de su luz y su cualidad de buena voluntad. Entonces, a medida que surja la necesidad y la emergencia lo decreta, verterán Sus vidas en ella. Paulatinamente "regirá la Voluntad de Dios", como lo expresa el precepto. Paralelamente a esto, tendremos en todo el mundo el trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad, pero será en sí totalmente objetivo -mundial y asombrosamente útil.

Los discípulos deben aprender a pensar en términos de síntesis grupal, lo cual implica que han de establecer relaciones más profundamente subjetivas y desarrollar una creciente sensibilidad a la impresión superior y a la inspiración interna. La vida vertical del espíritu y la vida horizontal de las relaciones deben expresarse, en alguna medida, en forma simultánea antes de que puedan ser captadas parcialmente las significaciones de estas reglas.

Hemos estado considerando a Shamballa y he dado alguna información (no impartida hasta ahora en palabras) respecto a la Cámara del Concilio de Sanat Kumara y de Quienes constituyen sus miembros. Haré una pausa a fin de recordarles dos cosas:

Shamballa es un estado de conciencia o una sensible fase de percepción donde existe una aguda y dinámica respuesta al propósito divino -respuesta posibilitada por la síntesis del propósito y la relación espiritual entre Quienes están asociados a Sanat Kumara.

La hermandad, tal como esencialmente es, constituye un gran enigma que está en proceso de develarse únicamente en los dos niveles superiores del plano físico cósmico -niveles que denominamos logoico y monádico.

Entiendo que ustedes comprenden la hermandad en términos del Padre Uno y Sus hijos. Dicha comprensión es en sí tan limitada e inexacta que sirve principalmente para distorsionar la verdad; no obstante, eso es todo lo que pueden captar actualmente del contenido de este concepto. La descripción que más se le aproxima podría decirse que es la siguiente: Hermandad es una expresión de la relación entre el Logos planetario (en el plano mental cósmico) y Su Personalidad, cuando se expresa a través del planeta y todas sus formas de vida en el plano físico cósmico, relación que está enfocada por intermedio de Sanat Kumara, la Mente individualizada de esa gran Vida. En otras palabras, el Logos planetario en Su propio plano constituye para Sanat Kumara lo que el alma para la personalidad humana, en los tres mundos del plano físico. La palabra "hermandad" abarca inadecuadamente la totalidad de la relación y relaciones establecidas. La palabra "fraternidad", tan frecuentemente empleada, a fin de expresar una idea similar, es en realidad el modo por el cual una hermandad tenuemente presentida trata de hacer sentir su presencia. La frase "la fraternidad de Cristo" indica el surgimiento subjetivo de este concepto en el plano mental, al cual seguirá, a medida que transcurre el tiempo, la manifestación concreta en el plano físico. Esta idea subyace en las palabras tan superficialmente aplicadas, "idea, ideal e ídolo", y es también responsable del creciente sentido de responsabilidad que caracteriza a todo progreso humano en el camino de la vida. Esta idea básica rige en la Cámara del Concilio en Shamballa y constituye el impulso motivador detrás de la expresión planetaria de la vivencia. Caracteriza también el ideal representado por la Jerarquía, y que complementa el Plan; esta planificación espiritual da por resultado el aumento de "formas de relación", que en la actualidad parece adquirir contornos definidos en la concreción del proyecto divino: Rectas Relaciones Humanas.

He escrito estas declaraciones preliminares porque una elevada comprensión de la hermandad condiciona al propósito divino y conduce a la planificación espiritual que proporcionará la clave para el tercer precepto mayor, del cual nos ocuparemos ahora, expresado de la manera siguiente:

*5. Que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación.*

Les recordaré que en estas catorce reglas debemos encarar el tema desde el ángulo de la conciencia iniciática y no del de la conciencia fusionada, alma-personalidad. Las reglas se refieren al acercamiento superior, problema del grupo iniciático, no del individuo dentro del grupo. De allí la gran dificultad para exponer con palabras estas enseñanzas. Para quien comúnmente aspira a ser un discípulo aceptado, las tres palabras que caracterizan este tercer mandato (aunque simbólicamente constituye el quinto de la regla) podrían definirse

de la manera siguiente: Las ideas que imparten corresponden al aspirante a los misterios cuando enfrenta la iniciación. Tomaremos las palabras en el orden dado en la Regla Trece.

1. *Transfiguración*, etapa en el sendero de la iniciación en que se recibe la tercera iniciación, donde la personalidad está irradiada por la plena luz del alma y trasciende totalmente los tres vehículos de la personalidad, convirtiéndose en meras formas, a través de las cuales podrá afluir el amor espiritual externamente hacia el mundo de los hombres en la tarea salvadora de la creación.

2. *Transformación*, el proceso evolutivo llevado a cabo en el sendero del discipulado, donde el discípulo transforma su triple apariencia inferior, o personalidad, y comienza a desplegar la "cualidad" divina. Su cuerpo físico obedece a los dictados de su mente, la cual empieza a responder a la mente superior por intermedio del alma; su naturaleza emocional se convierte en el receptáculo de budi o de la intuición; luego, después de la tercera iniciación, desaparece por completo, y el vehículo búdico se convierte en el principal instrumento sensorio. La mente, a su debido tiempo, es transformada en forma similar por la impresión proveniente de la mente superior a medida que se esfuerza en complementar la naturaleza voluntad de la mónada.

3. *Transmutación*, método por el cual lo inferior es absorbido por lo superior, y de esta manera la fuerza es trasmutada en energías y también la energía de los tres centros inferiores es elevada a los tres centros superiores (coronario, cardíaco y laríngeo), permitiendo que el iniciado centralice posteriormente todas las energías en los tres centros directrices de la cabeza. Este proceso de transmutación se lleva a cabo mediante la presión de la experiencia, en la vida cotidiana, bajo los efectos magnéticos del contacto con el alma, y como resultado inevitable de la evolución misma.

Estos tres procesos espiritualizantes son bien conocidos, por lo menos en teoría, por todos los aspirantes espirituales; son expresiones de la intención e interacción efectiva del alma-personalidad; constituyen también una actividad paralela a la tarea de construir el antakarana, desempeñando como medios de alineamiento, una parte muy importante en dicho proceso de transmutación.

Sin embargo, dichas actitudes, procesos e interpretaciones, no conciernen al iniciado, sino a las significaciones de estos procesos cuando ha terminado la construcción del antakarana y desde el "ángulo de la intención" de la mónada. En otras palabras: ¿Qué significan transfiguración y transformación para los Miembros de la Jerarquía cuando enfrentan el Camino de Evolución Superior? ¿Qué pueden implicar esas palabras para Quienes el alma, principio mediador, ya no tiene una significación real?

Consideremos por un instante que el iniciado, que ha recibido la primera iniciación mayor (la Transfiguración) y las dos iniciaciones en el umbral (el Nacimiento y el Bautismo de los Misterios Cristianos), ya ha creado el antakarana a fin de establecer una relación directa entre la mónada y la personalidad, entre el centro de percepción universal o identificación, y la expresión de la forma en los tres mundos. La construcción del antakarana constituye un canal activo de contacto. El alma que durante edades ha dirigido las distintas y variadas personalidades ya no existe; el cuerpo causal ha desaparecido, desintegrándose en el momento en que el iniciado (en la cuarta iniciación) exclama: "Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado". El Templo de Salomón, templo espiritual, "no hecho con las manos, eterno en los Cielos" ya no es necesario, ha cumplido su antiguo

propósito, y lo que se consideró eterno debe desaparecer en la luz de ÉSE para Quien la eternidad es sólo una fase de lo que más tarde será revelado. Sólo le resta al iniciado dos puntos de propósito viviente que denominamos espíritu-materia o vida-apariencia. La lección que tiene por delante el iniciado es comprender el significado interno (no el significado evidente y fácilmente captado) de que espíritu es materia en su punto más elevado y materia es espíritu en el más bajo. Ello involucra la libre internación de la energía-vida, conscientemente aplicada como resultado de procesos milenarios, y la fuerza-materia, por conducto del antakarana. El "arco iris" se convierte en un canal para el impacto de la energía monádica o vital, sobre la sustancia, a fin de que ésta, al tomar forma, de acuerdo a la intención cíclica del Logos planetario, pueda ser matizada o cualificada en forma creciente por la energía de la universalidad. Por estas frases algo embrolladas, observarán lo inadecuado del lenguaje para explicar la comprensión e intención de la Jerarquía.

Por lo tanto, las palabras transfiguración y transformación, tienen para el iniciado un significado diferente del discípulo, en cambio, la transmutación nada significa para el iniciado, pues nada existe en él, que requiere transmutación. En consecuencia, podría decirse que:

1. *Transmutación* concierne a la expresión de la fuerza de la vida en los tres planos inferiores de la vida y evolución humanas.

2. *Transformación* concierne, en forma peculiar, a los tres aspectos de la mente en el plano mental:

- a. La mente inferior.
- b. El Hijo de la mente, el alma.
- c. La mente superior.

3. *Transfiguración* concierne a la vida de la Tríada espiritual en sus propios tres niveles de identificación.

Podríamos agregar a ello el hecho de que:

1. Los tres planos inferiores de la transmutación son los subplanos líquidos, densos y gaseosos del plano físico cósmico.

2. El plano mental constituye un lugar excepcional (o estado de conciencia), en el cual o dentro de él, los planos inferiores están sujetos a la impresión proveniente de los tres superiores. Los tres superiores y los tres inferiores están sujetos a un proceso definitivamente esotérico y misterioso; sólo en este plano se completa el trabajo de transmutación -desde el ángulo del iniciado.

3. Los tres planos de la Tríada espiritual constituyen esferas donde se lleva a cabo la transformación, la cual nada tiene que ver con la transformación de la personalidad, pero está singularmente relacionada con el trabajo interno de la Jerarquía y con el efecto que sobre los Miembros de la Jerarquía produce dicha intensidad viviente en desarrollo. Por lo tanto, se hallan involucrados cinco planos en estas dos fases del trabajo divino.

4. Los dos planos superiores (el monádico y el logoico) son los de la transfiguración, desde el punto de vista del iniciado superior. *Para entonces* los procesos de transmutación han descendido bajo el umbral de la conciencia y, aunque el iniciado (trabajando con las formas en los tres mundos) posee su instrumento en el plano físico externo, su propio trabajo y actividad jerárquicos son exclusivamente triádicos y monádicos, respondiendo firme y crecientemente a la intención logoica.

Consideraremos ahora, hasta donde es posible en una instrucción exotérica, las fases de la transfiguración y transformación, "esperando que la transmutación desaparezca" en los discípulos, a medida que transcurre el tiempo, y ello en forma acelerada -debido a la gran necesidad actual de trabajadores jerárquicos.

Quizás se pregunten: ¿Cuál es el trabajo emprendido por los Maestros en los tres planos de la Tríada espiritual? Los estudiantes están bien enterados de que gran número de Maestros se ocupan de los procesos evolutivos de los distintos reinos de la naturaleza en los tres mundos inferiores, pero olvidan que la mayoría no lo hace. ¿Se han preguntado alguna vez qué lo incita al Maestro a permanecer y trabajar en los tres mundos con Su mente centralizada en los procesos evolutivos? ¿Han pensado alguna vez en la posibilidad de qué alguna otra cosa pudo haber despertado y demandado Su interés? El género humano con su actitud autocentrada, se inclina a creer que la necesidad humana e *incidentalmente* la de los demás reinos de la naturaleza, impelen a la Jerarquía a llevar a cabo su trabajo de salvación y estimulación, lo cual sólo es una valuación parcial de lo que Ellos realizan. Durante el proceso de llevar a cabo Su trabajo y debido a la naturaleza del mismo en los tres mundos, la conciencia del Maestro se expande constantemente y se va haciendo imprescindible cada vez más incluyente. Tal es el efecto que produce sobre Él cuando trabaja en bien de la humanidad o de los demás reinos de la naturaleza. Existe un definido y evolutivo efecto. En los tres niveles superiores de la Tríada espiritual, otro tipo de impulso evolutivo dirige Sus actividades. He explicado en otra parte que la conciencia (tal como la entendemos) va siendo trascendida y que un nuevo aspecto de sensibilidad universal la va reemplazando. A este desarrollo le he dado el inadecuado nombre de *identificación*, palabra que involucra a la conciencia, invoca la voluntad, posee naturaleza dinámica, la cual es incluyente en su contacto. y también está basada en la doctrina de la no separatividad.

No obstante, sólo es el principio de una fase totalmente nueva de desarrollo; la conciencia queda eventualmente bajo el nivel de percepción. Su impresión llega a ser automática y no se registra análogamente a como sucede en el ser humano, respecto al instinto animal. Actúa, pero el hombre no es consciente de ello. Es un mecanismo protector. El aspecto voluntad de la mónada lo reemplaza, sin negar el amor (que a su vez se ha hecho instintivo); asume una identificación autocentrada semejante a un estoque, la cual ocupa el lugar de la inclusividad hasta entonces sentida y practicada. Quizás aclare algo lo que quiero significar si puntualizo que el círculo con el punto en su centro simboliza al hombre perfecto, cabal, incluyente, tanto vertical (contacto con el alma) como horizontalmente (relación humana), sin embargo permanece en el centro de su conciencia y en el de su "círculo no se pasa" autoimpuesto. De allí jamás se mueve, pero en todo momento es consciente de lo que acontece dentro de su esfera de influencia. Tenemos así el símbolo del Maestro, desde un punto específico de realización.

El Maestro mismo no es estático. Su campo de acción está bien definido; Su reino de contacto -humano, subhumano y superhumano- también lo está. Dentro del "círculo no se

pasa", en el mundo sensorio y en relación con el mundo de la comprensión amorosa, Él es el Maestro.

En este preciso punto del tiempo y del espacio, comienza para el Maestro el trabajo de transformación -transformación producida por el desenvolvimiento y desarrollo que han sido posibles en los tres niveles de la Tríada espiritual. A medida que la transformación va teniendo lugar, sobreviene una nueva actividad que permite finalmente al Maestro irrumpir a través del "círculo no se pasa" planetario, y de esa manera llegar al portal de la Evolución Superior.

Lo que debo decir ahora resultará más claro si empleo el símbolo siguiente: El Maestro ha entrado ya en otro nivel cósmico, pero aún permanece dentro del aura de la Vida Una. Le es revelado el plano astral cósmico. Ve la razón por la cual debió desarrollar primeramente la sensibilidad; por qué debía ser luego empleada y dominada y, por último, totalmente negada -negada en tal forma que descendió bajo el nivel de la conciencia. No existe espejismo en el plano astral cósmico, y sólo quienes han dominado la reacción sensoria en todos los niveles del plano físico cósmico y se han liberado totalmente del mismo, pueden -por medio de la voluntad iluminada y del poder de esa misteriosa cualidad (si así puedo denominar a una expresión real) de identificación- dirigir el aspecto inferior del deseo cósmico en el plano astral. Esto debe sintonizarse imprescindiblemente con lo que ellos están irrevocablemente relacionados. Dicha identificación es, por lo tanto, la expresión más elevada del propósito divino en el plano físico cósmico, aunque constituye el aspecto inferior del deseo astral cósmico. En consecuencia, hermanos míos, la transformación a que se refiere esta regla es la de la conciencia en identificación. Nada más puedo decir. No hay palabras o símbolos que expresen el verdadero significado.

En este método de acercamiento, por medio de la identificación, el Maestro construye aquello de lo cual el antakarana manásico constituye la analogía espiritual. El antakarana, que ahora está surgiendo, es una proyección desde el ashrama de un Maestro; existen, por lo tanto, siete caminos hacia el Camino de Evolución Superior. Los siete corresponden a los siete ashramas pertenecientes a los rayos; están relacionados con las siete iniciaciones, con los siete principios del hombre y con los otros numerosos septenarios. Es la fuerza de la Voluntad, generada por el Maestro durante el proceso de

obtener la quinta iniciación,  
trabajar en los tres mundos de la salvación creadora,  
cumplir el propósito ashrámico y la consiguiente actividad grupal,  
manifestar la energía de rayo,  
expresar la facultad conocida únicamente por los iniciados que han ido más allá de la tercera iniciación.

Lo antedicho proporciona la intención centralizada, que permite al Maestro lograr la denominada transformación, y proyectar, posteriormente, el impulso dinámico de Su voluntad espiritual, en tal forma, que logra horadar el "círculo no se pasa" planetario; entonces se le otorga la liberación en el mundo y no la mera liberación en los mundos.

Evidentemente me refiero al tema de la sexta iniciación, la cual, cuando se ha consumado, el Chohan trasciende los tres mundos de la Tríada espiritual y se centraliza como "agente proyector de la Voluntad Iluminada", cuando ésta se expresa en el plano monádico. Esta etapa de desenvolvimiento constituye en realidad la Iniciación de la

Ascensión, cuyo verdadero significado será revelado por intermedio de la futura religión mundial.

Luego, como resultado, le sigue la denominada verdadera transfiguración, la cual permite al iniciado actuar en el plano lógico o el plano físico cósmico más elevado. La fraseología cristiana lo denomina "sentarse a la diestra de Dios en el Cielo". Allí, se transfigura el hombre que ha alcanzado la séptima iniciación. El primer contacto se establece por la línea que él ha proyectado como resultado de la transformación, estableciéndose con ÉSE que siempre ha influido sobre Sanat Kumara. El Chohan ha recibido la séptima iniciación.

6. *Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.*

No tengo la intención de interpretar esta última frase de la regla. Su significado está fuera del alcance de la más preclara comprensión que ustedes pudieran poseer. Concierno a la transmutación del O.M. en el SONIDO originante, produciendo cierta transformación básica, dando por resultado una transfiguración que abarca todo el planeta y tiene relación con determinada iniciación planetaria mayor. Estas cuestiones no nos conciernen y sólo se ocupan de ellas muy pocos de los Maestros más avanzados. Por lo tanto esperaremos hasta que, por el análisis de las partes, hayamos resuelto nuestros problemas espirituales, transmutado nuestras naturalezas inferiores, experimentado los aspectos inferiores de ambas transformaciones y, en consecuencia, estemos preparados para recibir la tercera iniciación, la de la Transfiguración.

## REGLA CATORCE

Esta regla final para discípulos e iniciados contiene un gran resumen. Señalaré nuevamente (como lo he hecho repetidas veces en el pasado) que no nos ocuparemos del significado evidente -por muy elevado que sea. La significación detrás del significado concierne siempre a la mente iniciática. Los estudiantes harían bien en recordar la siguiente secuencia de palabras, que contienen ideas: Símbolo, Significado, Significación, Luz, considerando a ésta como energía creadora emanante -la organizadora del símbolo, la reveladora del significado y la potencia de la significación.

Hemos estudiado las reglas y penetrado profundamente en el mundo de las significaciones, sin embargo, la mayoría de ustedes no ha ido más allá de la etapa de los tanteos, en el mundo de los significados. La razón de ello estriba en que aún no han recibido la tercera iniciación. Pediré también que tengan en cuenta que *el mundo de los símbolos* es el de la vida personal, el del mundo fenoménico, pues esa frase abarca los tres mundos de la evolución humana; *el mundo del significado* es donde vive el alma y actúa con intención y comprensión; *el mundo de las significaciones* es el de la Tríada espiritual, que sólo confiere plenamente la liberación en dicho mundo, después de la tercera iniciación.

Las palabras de que se ocupa la regla son aparentemente tan simples que pueden ser fácilmente entendidas. Trataré de demostrarles que su verdadero significado es profundo y esotérico, hasta el enésimo grado, como ustedes dicen.

## Regla Catorce

*Para Aspirantes: Escuchen. Toquen. Veán. Apliquen. Conozcan.*

*Para Discípulos e Iniciados: Conozcan. Expresen. Revelen. Destruyan Resuciten.*

Deben observarse las siguientes relaciones, porque la primera constituye la simiente de la obra.

ASPIRANTES		INICIADOS
Escuchen	-----	Conozcan
Toquen	-----	Expresen
Veán	-----	Revelen
Apliquen	-----	Destruyan
Conozcan	-----	Resuciten

Se darán cuenta que el aspirante llega oportunamente al conocimiento y comienza a saber; el discípulo o el iniciado empieza sabiendo y, mediante su habilidad de expresar esotéricamente lo que sabe, puede revelar la luz y por medio de ella, destruir la ilusión, el espejismo y maya; produce la resurrección en el plano físico -resurrección de la muerte, que inevitablemente confiere la vida en el plano físico.

Las cinco palabras dadas a los aspirantes, en realidad son relativamente simples. La mayoría de ellos comprenden su significado en cierta medida. Saben que el mencionado acto de escuchar nada tiene que ver con el sentido físico del oído, y el de tocar, que debe ser desarrollado, se refiere a la sensibilidad y no a la percepción sensoria del vehículo físico. Igualmente saben que el acto de ver, el cual deben cultivar, es el poder de ver la belleza subyacente en la forma, reconocer la divinidad subjetiva y registrar también el amor impartido por medio de símbolos. La aplicación de la energía del alma a los asuntos de la vida cotidiana y al establecimiento de esas condiciones que permiten el conocimiento del alma, constituyen las lecciones elementales del aspirante. De ellas no me ocuparé, excepto en lo que puedan proporcionarnos la clave de las significaciones de las cinco palabras dadas al discípulo iniciado.

Tomemos cada una y tratemos de cerciorarnos de sus significaciones. Pero, ante todo, quisiera indicar que nos ocuparemos de las *signaturas monádicas*, de lo que sintetiza a las significaciones y de lo que otorga una significación vital a la vida iniciática. Mientras leen mis palabras, quisiera que se retraigan internamente y traten de pensar, sentir y percibir, en el nivel de conciencia más elevado posible. El esfuerzo que dediquen para realizarlo dará mucho fruto y una rica recompensa. No captarán la plena intención de estas palabras, pero el sentido de percepción comenzará a reaccionar ante la impresión triádica. No encuentro otra forma para explicarlo, limitado como estoy por la necesidad de emplear el lenguaje. Quizás nada lleguen a registrar conscientemente, porque el cerebro del discípulo común es todavía insensible a la vibración monádica. Aunque el discípulo fuera capaz de responder en cierta medida, no existen las imprescindibles palabras para expresar la idea presentida o revestir el concepto. Por lo tanto, es imposible dar a las ideas divinas una forma ideal y luego hacerlas descender al mundo de significados y de allí al mundo de los símbolos. Lo que diré tendrá, sin embargo, mayor significación al finalizar este siglo, cuando los hombres se hayan recuperado del caos y la crueldad de la guerra, y cuando las nuevas y

más elevadas influencias espirituales se viertan externa y constantemente. Escribo, hermanos míos, para el futuro.

### 1. *Conozcan.*

¿Qué diferencia existe entre el saber del aspirante y el conocimiento del discípulo iniciado? Es la diferencia que hay entre dos campos y zonas divergentes de percepción. Ante todo se dice al aspirante "conócete a ti mismo"; luego que conozca la relación forma y alma; la zona que abarca este conocimiento es la de los tres mundos, más el nivel del plano mental, donde su alma está centralizada. El discípulo iniciado conoce la relación de la periferia al centro, del Uno a los muchos y de la unidad a la diversidad. El aspirante se ocupa de la triplicidad: él mismo como concededor, su campo de conocimiento y el agente del conocimiento, la mente. El discípulo iniciado ya ha sobrepasado la triplicidad y se ocupa de la dualidad de la manifestación, de la vida-energía, cuando afecta o está relacionada con la fuerza-materia, del espíritu y la sustancia. El conocimiento del iniciado nada tiene que ver con la conciencia, tal como la mente reconoce ese factor durante el proceso evolutivo; su conocimiento está relacionado con el don de la intuición y con esa divina percepción que ve todas las cosas como si estuvieran *dentro de sí mismo*. Quizás la manera más simple para explicar el conocimiento del iniciado consistiría en decir que es la percepción directa de Dios, dicho en términos místicos. El conocimiento del aspirante está relacionado con ese aspecto de la divinidad que denominamos el alma en la forma. Exponiéndolo de otra manera, podría señalar que el aspirante se ocupa del conocimiento del alma y de la materia, en vez el iniciado se ocupa del alma y del espíritu.

Si les dijera, hermanos míos, que el conocimiento del iniciado está relacionado con lo que es producido por el SONIDO, no por el A.U.M. o el O.M., habré ligado estos comentarios con gran parte de lo que di anteriormente al analizar estas catorce reglas. El acto de "escuchar" del aspirante, se ha transformado en un reconocimiento efectivo de lo que el Sonido ha creado. No me refiero a la creación del mundo fenoménico, ni al mundo de significados, el cual es esencialmente el Plan o canon, que subyace en el mundo fenoménico, sino a la intención o al Propósito que motivó el Sonido creador; aquí me refiero a la energía impulsora, que da significación a la actividad, y a la fuerza-vida que el Sonido centraliza en Shamballa.

La humanidad no es culpable de que recién ahora pueda surgir con mayor claridad la significación del Propósito divino en la conciencia del discípulo iniciado. Es cuestión de tiempo y movimiento en el espacio; concierne a la relación de la Jerarquía, activa en el Plan con Shamballa, receptora (por medio del Sonido) de la energía creadora, y es intención divina emplearla para producir una perfecta expresión de la Idea divina. La primera palabra de esta regla se refiere al conocimiento de esta relación y de sus efectos.

Cuando esta significación surgió en la conciencia de Cristo -conciencia iluminada, purificada y divinamente centrada- Lo impelió a exclamar: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Obtuvo la visión de la emergente intención divina para la humanidad y (por medio de la misma) para el planeta como un todo. Durante la etapa jerárquica del desarrollo alcanzado por Cristo, convirtiéndolo en Guía de la Jerarquía y en Maestro de Maestros, Su conciencia se había unificado totalmente con el Plan; la aplicación de éste en la tierra, su meta de establecer el reino de Dios y el surgimiento del quinto reino de la Naturaleza, constituyeron para Él un simple cumplimiento de la ley y toda Su vida estuvo y está engranada para cumplirla. Conoció y comprendió plenamente el Plan, su meta, técnicas

y métodos, sus leyes y aplicaciones, sus efectos fenoménicos, los obstáculos a vencer, la energía (del amor) a emplearse, la estrecha y creciente relación e interacción entre la Jerarquía y la Humanidad, entre el centro cardíaco del Logos planetario y el centro creador. En el punto más elevado de este consumado conocimiento y en el momento de Su total entrega, al efectuar el necesario sacrificio de Su vida en cumplimiento del Plan, se produjo súbitamente una gran expansión de conciencia. La significación, la intención, el propósito de todo y la amplitud de la Idea divina, tal como existía en la mente del Padre, surgieron en Su alma (no en Su mente). Vio más profundamente la significación de la divinidad, como nunca se creyó posible; desaparecieron los mundos del significado y el fenoménico y -esotéricamente hablando- perdió Su Todo. Lógicamente estas palabras no tienen sentido para ustedes. Momentáneamente quedó despojado de la energía de la mente creadora y de la energía del amor. Tuvo a Su disposición un nuevo tipo de energía -la energía de la vida misma, imbuida del propósito y activada por la intención. Por primera vez se Le presentó con toda claridad la relación entre la voluntad, que hasta entonces se había expresado en Su vida por medio del amor, y el trabajo creador de inaugurar la nueva dispensación y establecer para siempre el reino de Dios. En ese punto Él atravesó el Getsemaní de la renunciación.

En lo antedicho tienen un indicio. El punto elevado de realización del Cristo -tal como lo relata El Evangelio- fue logrado en Getsemaní, y durante un fugaz momento se nos proporciona una vislumbre de un aspecto o acontecimiento de la Sexta Iniciación. Este evento y crisis espiritual durante la vida de Cristo (que ocurrió mientras influía a su Discípulo Jesús) permitió que Jesús recibiera en Su propio nivel de desarrollo espiritual, la cuarta iniciación, la Crucifixión o Gran Renunciación. Los números cuatro y seis guardan una estrecha relación, y la renunciación menor (considerada mayor, únicamente desde el punto de vista humano) constituye la más elevada renunciación posible que podrá recibirse oportunamente, y viceversa. A través del Evangelio encontramos, en muchas partes, dos relatos paralelos: el mundo menor del discipulado beneficiándose por las realizaciones de quienes reciben las iniciaciones superiores, demostrándose así la estrecha unidad que eternamente existe dentro de la Jerarquía y -centralizada a través de Cristo- la síntesis que está comenzando a formarse entre la Jerarquía y Shamballa, lo cual tiene lugar por primera vez en la historia humana en esta era. El reconocimiento de esta emergente síntesis entre la Voluntad y el Amor tuvo un definido efecto sobre la conciencia de Cristo, llevándolo a conocer gran parte de lo que hasta entonces se Le había ocultado.

Estos son misterios muy profundos. Su valor para el discípulo en entrenamiento reside en las relaciones reconocidas y consideradas.

Como bien saben, estas reglas controlan la vida grupal; constituyen la clave para las leyes que rigen todo trabajo grupal planetario. La vida jerárquica, a través de su aspecto mayor de amor, fue una zona de conciencia, muy familiar y bien conocida por los Maestros y por el Maestro de todos Ellos, el Cristo, pero este "perfecto Hijo de Dios" tenía aún por delante otro "conocimiento" que adquirir; Le fue revelada la naturaleza y la mente de ese gran Ser incorporado al Señor del Mundo en Shamballa.

La viviente comprensión del Ser y de estar identificado con el Logos planetario en el plano mental cósmico, constituyeron el desenvolvimiento de la percepción del Cristo en el Camino de Evolución Superior. Por lo tanto, experiencia, percepción y Ser, son las notas clave de:

1. El Sendero de la Evolución.
2. El método de desenvolvimiento en el Sendero.
3. El estado de divina centralización en el camino.

En otras palabras, tenemos los estados de Individualización, Iniciación e Identificación.

La relación existente entre el acto de escuchar del aspirante y el conocimiento del discípulo iniciado, está expresada en un determinado y antiguo escrito, de la manera siguiente:

"Aquel que busca, oye tenuemente los imperceptibles susurros de la vida de Dios; ve el aliento de ese susurro que perturba las aguas de la vida espacial. El susurro penetra. Luego se convierte en el Sonido de las innumerables aguas y en la Palabra de numerosas voces.

Grande es la confusión, pero el acto de escuchar debe continuar. Escuchar es la simiente de la obediencia, ¡oh Chela en el Sendero!

La voz llega más audiblemente; se acallan súbitamente las voces, y el acto de escuchar cede su lugar al conocimiento -el conocimiento de lo que está detrás de la forma externa, la percepción de lo que debe hacerse. El orden es visto. El diseño surge con claridad.

Conocimiento es la simiente de la actuación consciente, ¡oh Chela en el Sendero!

El acto de escuchar y el conocimiento, también desaparecen, entonces puede verse lo que ellos producen. Surge el Ser y la unión con el Uno. Se conoce la identificación - no en este plano, sino en esa esfera superior donde actúan y hablan los Grandes Hijos de la Vida. Sólo permanece el Ser. El trabajo se ha realizado".

## 2. *Expresen.*

Hemos llegado a la segunda palabra de esta regla para discípulos e iniciados - Expresen. Ésta no puede ser comprendida correctamente si se la separa de la correspondiente palabra impartida a los aspirantes -Toquen. Deberán observar que todas las palabras dadas al neófito se refieren básicamente a algo que él debe realizar respecto a sí mismo, alguna tarea que lo hará más apto para progresar, o algún proceso de captación, lo cual le permitirá actuar en un instrumento mejor y más sensible. Podríamos denominar esto como la "etapa introvertida" del entrenamiento, porque lleva al discípulo en ciernes, a un conocimiento más cabal de sí mismo; capta el hecho de que él mismo, el microcosmos, constituye la clave del macrocosmos; es la clave del futuro y contiene en sí mismo la revelación que debe preceder a la acción esotérica. En contraposición a esto, las palabras dadas al discípulo y al iniciado, marcan la obtención de una capacidad para trabajar desde un centro esotérico muy profundo y en forma pronunciadamente oculta. Por lo antedicho quiero significar que el iniciado, actuando como hemos visto, desde el punto de vista del conocimiento, ya no está simultáneamente autocentrado, sino que se ocupa de aquello en el cual vive, se mueve y tiene su ser. Se interesa por el Todo y no por la parte; le interesa lo que afectará a su medio ambiente (un aspecto del Todo viviente y vibrante) y no sólo de sí mismo; su tarea jerárquica consiste en la salvación de los demás y no en la propia.

Si observan sus actuales actitudes y acciones, descubrirán que están centradas principalmente (podría agregar, casi necesariamente) alrededor de ustedes, su propio reconocimiento, su propia captación de la verdad y su progreso en el sendero, pero -a medida que van logrando un estado iniciático- declina el propio interés, hasta desaparecer y, como dice una antigua frase. "sólo Dios permanece"; lo único que permanece en la conciencia es ÉSE, el cual es belleza, bondad y verdad, no la forma sino la cualidad, aquello que está detrás de la forma, e indica cuál es el destino, el alma, el lugar y el estado. Reflexionen sobre estas palabras porque imparten dónde (a medida que transcurre la evolución) pondrán el énfasis más tarde.

Al considerar la palabra *expresen*, creo que podré aclararla algo más. Cuando el principiante en el sendero reflexiona sobre la significación de la expresión, se está ocupando de su habilidad para expresar la verdad que teóricamente reconoce, a la cual aún no puede dar forma. Ello es de valor porque nutre su aspiración, centra su atención en sí mismo y acrecienta su ingenuo autointerés, lo cual frecuentemente acarrea sus propios problemas, tales como un sentido de fracaso, un indebido registro del éxito o un sentido de proporción no desarrollado.

No obstante, cuando el iniciado introduce en su conciencia el mandato *expresen*, no significa que él debe expresar sus propios requisitos y necesidades, sino la necesidad que los demás tienen de estas expresiones de la verdad, que los guiarán en el camino. Por lo tanto, dicha palabra constituye para él el mandato de hacerse creador. El iniciado crea fuera de sí mismo su contribución individual a la totalidad de las formas creadoras, por cuyo intermedio la Jerarquía está tratando de crear "un nuevo cielo y una nueva tierra". No se ocupa de lo que él mismo expresa como alma dentro de una personalidad; ha desarrollado el hábito de la correcta expresión egoica en los tres mundos, y su cualidad aparece (volviendo al empleo de las palabras originales -vida, cualidad y apariencia) automáticamente sin ninguna planificación de su parte. Sin embargo, se ocupa de la secuencia de las actividades que enumeraré a continuación:

El mantenimiento del contacto jerárquico, del cual el contacto consciente con el alma es incidental porque ahora constituye un hábito.

La percepción ininterrumpida y consistente de su lugar ashámico; no me refiero a la localidad sino a la categoría, algo muy diferente.

La concentración reflexiva sobre el Plan jerárquico, porque su ashrama particular ha asumido la responsabilidad de una parte del mismo; responsabilidad que trata de compartir inteligente y eficazmente.

El reconocimiento de la contribución inmediata de su ashrama y de la suya propia como parte integrante de la misma, que hace desaparecer al místico visionario y produce al ocultista práctico.

El estudio de los métodos creadores de su rayo particular y la visualización imaginativa de lo que se expresará cuando el anhelado trabajo creador haya adquirido su debida forma.

La proyección consciente de su contribución al plano físico externo. Un tangible proyecto creador es emprendido y eventualmente logrado.

Así desempeña la parte que le corresponde llevar a la objetividad en la empresa creadora de su ashrama.

Lo planificado por el ashrama para ser llevado a cabo en el momento exacto de la necesidad expresada por la humanidad, exacto en lo que respecta al tiempo y ubicación, constituye la simiente de este trabajo creador. Quizás no sea lo que la humanidad cree necesitar, pero esencialmente constituye lo que la Jerarquía reconoce como factor necesario, conducente al imperativo progreso de la raza en cualquier momento específico. En la actualidad, la humanidad cree, por ejemplo, que su mayor necesidad es la paz y el bienestar material, y trabaja despreocupadamente para obtener ambos; la Jerarquía sabe que la mayor urgencia de la humanidad es el reconocimiento de la insensatez de la pasada separatividad, y que debe cultivar la buena voluntad. Quienes trabajan en los ashramas dedican todo sus esfuerzos para esos fines. En consecuencia, el trabajo creador de los discípulos e iniciados activos consiste en producir esa presentación (apariencia) de las apremiantes verdades, en tal forma, que el sensato reconocimiento por la humanidad, la lleve a iniciar debidamente la correcta acción. Los trabajadores jerárquicos deben *expresar*, por lo tanto, la verdadera necesidad, en forma adecuada a la capacidad de registro, que la humanidad posee en estos momentos.

El trabajo creador obtenido por la expresión, no concierne en consecuencia al desarrollo y progreso personales del iniciado. El discípulo ha sido aceptado en el ashrama *debido* a su desarrollo y su capacidad para contribuir al proceso creador ashramico. Lo que él "tocó" como neófito, a fin de obtener espiritualmente lo que pudo (y con un sólido motivo), se ha convertido ahora en lo que debe ser expresado en el campo de servicio del iniciado, exigiendo de él todo lo que posee, sin dejarle nada al yo separado.

En la asamblea jerárquica se está planificando actualmente una gran actividad creadora, que involucra a todos los ashramas (mayores y menores), y el trabajo de todos los discípulos, expectantes y atentos, consiste en lograr el éxito de ese plan creador mediante su máxima expresión en el plano físico. Deberán llevarlo a cabo por intermedio de sus actividades agrupadas y fusionadas, lo cual incorporará la plena expresión de todo lo que han realizado y adquirido en las etapas anteriores de su desenvolvimiento individual. Observarán por lo antedicho que, desde Dios, el Creador de todo lo que ES, descendiendo hasta el más humilde discípulo en el centro jerárquico, predomina el tema de la creatividad, siendo la expresión (entendido también esotéricamente) de la intención divina. Lo que los hombres denominan actualmente trabajo creador, es, en realidad, una expresión de sí mismos y de su apreciación de la belleza, tal como *ellos* la ven; de la verdad, como *ellos* la captan; de la sicología, como *ellos* la interpretan y de la naturaleza, como *ellos* la explican científicamente. De acuerdo a su desarrollo espiritual y percepción inteligente, así será la cualidad y naturaleza de su expresión -pero, será la de *ellos*.

Sin embargo, en el caso de los trabajadores jerárquicos, la situación es distinta. Trabajan para expresar lo que el ashrama trata de manifestar por medio de su grupo de trabajadores; intentan expresar esa parte del Plan que pueden captar; se ocupan de expresar el alma, tal como será conocida en la civilización y cultura que debe desarrollarse inmediatamente. Pueden actuar libres de todo autointerés; no consideran como propias sus creaciones sino una expresión de la actividad jerárquica; el espíritu de identificación con lo expresado, está ausente, pero -habiendo creado lo que su impulso ashramico les indican una nueva expresión del dinámico y siempre activo propósito. No se ocupan de la forma sino de la vida, del organismo más bien que de la organización, de las ideas más bien que de los ideales y de la verdad esencial en lugar de teologías cuidadosamente formuladas.

Cristo lo *expresó* en Sí Mismo y se abstuvo de darle forma; Él era la verdad, no obstante (debido a su inherente vida), lo expresado por Él inevitablemente adquirió forma, y en gran parte ha modificado y matizado los pensamientos y la planificación humanos, y esto sucederá acrecentadamente. A medida que se vaya expresando la esencia del cristianismo (y con ello el predominio eclesiástico se destruirá), tendremos un destacado ejemplo de la verdad que estoy tratando de acentuar. En la Iglesia cristiana, los hombres no han expresado al Cristo, sino a sí mismos; han impuesto su interpretación de la verdad sobre la verdad misma; en todos los países han creado una organización masiva, pero carente de un organismo viviente. En la nueva religión mundial, que está en camino, el cristianismo se expresará mediante la actividad creadora del espíritu crístico por intermedio de los discípulos e iniciados del mundo; entonces se verá la plena expresión de la verdad jerárquica -de la cual Cristo hoy es el símbolo y el exponente.

Los neófitos y aspirantes han "tocado" lo que representó Cristo y luego trataron de imponer al resto del mundo su comprensión del contacto establecido. Los conocedores, discípulos e iniciados, expresan lo que Él representó (amor-sabiduría), y lo hacen automáticamente y por la fuerza del hábito, primero en sí mismos y finalmente en el mundo externo, mediante una actividad creadora definitivamente planificada.

Por lo tanto, hermanos míos, los verdaderos aspirantes tienen ante sí una etapa intermedia de descentralización, una vida automáticamente espiritual y la absorción en la Jerarquía por intermedio de un ashrama; allí podrá aprenderse el Plan. Cuando ha sido cumplida esta fase del desarrollo, el discípulo puede empezar a trabajar en forma creadora de acuerdo con la actividad jerárquica.

Al considerar la siguiente palabra de la enumeración, debemos tener presente lo ya expuesto acerca de las palabras: Toquen y Expresen. Podría decirse que las palabras dadas a los aspirantes y solicitantes constituyen la simiente o germen de los conceptos vertidos en las palabras para iniciados y discípulos. Hasta que las anteriores significaciones no sean dominadas en las primeras etapas del discipulado, no podrá prestarse el servicio iluminado -basado en las palabras posteriores. En la nueva actitud del iniciado, hacia la comprensión esotérica en desarrollo, está implícito el hecho de la transición del interés individual, a un estado universal de conciencia, que con el tiempo llega a convertirse en el agente directriz para el servicio individualizado -como lo presta individualmente el discípulo en el plano físico. La fusión de ambas actitudes -que incluye la comprensión y el servicio especializado- hace que la tarea del discípulo sea particularmente difícil. Simultáneamente debe mantener dos actitudes y, al mismo tiempo someterse al entrenamiento requerido, que le permitirá dar el siguiente paso en el sendero. Sólo cuando persiste esta situación, posee el iniciado el sentido de la triplicidad. Esto es algo importante que debe observarse. Ténganlo presente cuando analicemos las dos palabras que siguen: Veán y Revelen.

### 3. *Revelen.*

Durante el actual ciclo planetario, el objetivo de la evolución estrictamente humana consiste en desarrollar la vista, culminando en percepción espiritual, principal don que otorga el alma a la personalidad cuando ha hecho contacto; imparte un sentido de amor atractivo, indica la naturaleza de las cosas, revela el mundo del significado y otorga el gran don de la luz, conocimiento y última iluminación. Éstas son las metas para el místico, el aspirante y el discípulo juramentado. La vista constituye el más grande don físico,

ocurriendo lo mismo en una vuelta más elevada de la espiral en el mundo del alma. Cuando el discípulo *ha logrado alguna medida de visión y tiene a la "vista" su meta, entonces puede ser aceptado en un ashrama, donde se le hará conocer la naturaleza de la revelación*. Los hombres tienen tendencia a confundir la visión con la revelación, y quiero aclarar algo esta cuestión en sus mentes, por lo tanto tiene mucha importancia la frase precedente. Los aspirantes tienden a creer que la meta a alcanzar es el contacto con el alma, teniendo como meta secundaria la posición jerárquica y como tercera meta, el servicio. Sin embargo esto no es exacto.

La meta para el aspirante consiste en adquirir conciencia de la no separatividad y el reconocimiento de la inclusividad universal; la meta secundaria es el desarrollo de la capacidad de revelar la naturaleza de esa realidad, la Unidad; la tercera meta es la capacidad de adoptar en los tres mundos, los medios que facilitarán al género humano la captación de tales fundamentos. Observarán cómo en esta última definición de la meta desaparece total e inevitablemente el factor de autointerés. En consecuencia, podrá decirse que la revelación concierne a la Unicidad nada más. Sólo llega a conocerse la practicabilidad de esta verdad cuando el discípulo trata de llevar a cabo dos cosas: comprender individualmente e introducir, en las mentes y en las vidas de los hombres de todas partes, la naturaleza de la unidad planetaria y de la no separatividad.

La tarea del aspirante es *ver la luz*, y cuando ello llega a ser una realidad en su conciencia, comienza a captar la revelación oculta que esa luz, con la cual hizo contacto y ha utilizado, le ha descubierto. Ésta es otra frase clave para cavilar sobre ella.

No me ocuparé aquí del tema de la luz, de la visión y de la iluminación. He tratado dichos tópicos extensamente en mis libros, constituyendo además la ansiosa búsqueda de los místicos de todas las épocas; las Escrituras y la literatura de todas las naciones contienen mucha información al respecto. Lo que me interesa es el tema de la revelación y la tarea reveladora del iniciado. El discípulo que representa al ashrama, debe revelar a la humanidad la unidad esencial que subyace en todo lo creado. Debe hacerlo, ante todo, actuando como un límpido cristal a través del cual todos pueden ver la realidad de la Unicidad cuando se manifiesta en la actividad práctica. Cuando por medio de su vida y palabras haya demostrado su participación consciente en esta unidad básica, entonces pone en práctica los métodos ashramicos, para que esta verdad fundamental sea más evidente. Podrán ver aquí por qué -como técnica jerárquica- llevamos a la atención del público la realidad de la existencia del nuevo grupo de servidores del mundo, el cual es la expresión práctica de una existente unidad, basada en la unicidad del móvil, del reconocimiento, de la orientación (hacia el mundo espiritual y el servicio a la humanidad), de los métodos y de las ideas, y todo ello, a pesar de que, generalmente, no existen las relaciones en el plano físico y carece de organización y reconocimiento externos. La unidad es subjetiva, y por esa razón no la afecta ninguna sombra de separatividad.

La organización interna a la que hemos dado el nombre de nuevo grupo de servidores del mundo, a fin de reconocerla e identificarla, no puede ser disuelta o disminuida, porque ha sido erigida alrededor de un gran principio de crecimiento evolutivo que -cuando se logra- indica haberse registrado la conciencia de la unidad, algo que una vez captado y conocido no puede perderse ni negarse. Una vez visto y comprendido llega a ser, en la conciencia de quien lo posee, una realidad, como lo es el reconocimiento y la utilización del cuerpo físico. Él sabe que ese organismo complejo constituye una unidad que funciona por

intermedio del principio vida, lo cual es un hecho irrefutable para la comprensión del hombre inteligente.

Por lo tanto, cuando se ha desarrollado la vista y surge la luz, la revelación de la unicidad de la vida es un acontecimiento simple e inmediato; ante todo le llega al discípulo a través del destello de un maravilloso conocimiento informativo e instintivo; luego, a medida que progresa, se estabiliza en una constante captación y apreciación; con el tiempo produce el motivo impulsor de toda acción.

¿Cuál es la revelación inmediata que los iniciados y discípulos del mundo tratan de manifestar a la humanidad? ¿Cuál es el aspecto de esta unidad esencial que ellos se esfuerzan por simplificar y hacer más evidente? Una de las cosas más fáciles de decir es (como lo ha dicho, por ejemplo, Krishnamurti) que la vida es una, y sólo existe la unidad, lo cual es la gastada formulación de una antigua verdad, constituyendo hoy una trivialidad oculta. La vida aún no es una en la conciencia, aunque de hecho sí lo es. La razón estriba en que *la vida es síntesis amorosa en acción*, la cual muy poco se manifiesta en la actualidad. Tenemos la vida activa, pero aún está ausente el amor, basado en la conocida unidad que conduce a expresar la síntesis. Muchos ya lo ven en el horizonte, porque en la actualidad gran número de personas están desarrollando la vista y afluye la luz. La revelación vendrá cuando los discípulos e iniciados del mundo hayan perfeccionado el arte de la revelación.

La tarea por delante es muy sencilla. Actualmente, la *realidad* del reino de Dios, y de la Jerarquía planetaria, constituye el aspecto más importante de la unicidad básica que subyace en las formas, y sobre él los trabajadores deben poner inmediatamente el énfasis. Los ciudadanos de ese reino y los miembros de esa Jerarquía son extraídos de toda nación, partido político, grupo social, culto, secta religiosa y organización -sin tener en cuenta sus objetivos-, demostrándose la unidad subyacente en la universalidad de los campos de donde surge esa gente. Cuando dicha unidad asuma una adecuada proporción ante los ojos del género humano, sobrevendrá una verdadera síntesis.

Por lo tanto, se ha hecho en la actualidad un llamado para que los trabajadores jerárquicos revelen con mayor énfasis la *realidad* de la Jerarquía, lo cual -si se lleva a cabo en gran escala y a través de una adecuada organización- destruirá en forma vasta, y ya está destruyendo las actuales estructuras mundiales en los campos religioso, económico y político. Una mayor presión ejercida por quienes reconocen la naturaleza real del subjetivo e interno reino de Dios, producirá asombrosos resultados. Dicho reino, por medio de su principal poder (una cualidad de la síntesis, si sólo lo comprendieran) está reuniendo hombres y mujeres extraídos de todas las naciones y lugares de la Tierra. No son absorbidos por ser ortodoxos o religiosos, en la acepción común del término, sino por *su cualidad*. A medida que su número aumenta, va teniendo lugar simultáneamente un movimiento a la inversa. Los hombres, como grupo, se dirigen externamente hacia el plano físico, a fin de comprobar la naturaleza real del mundo de la unidad que han logrado penetrar. Por lo tanto están demostrando la unicidad y síntesis, de un modo tan sencillo, que pueden ser captadas por los hombres de todas partes. El nuevo grupo de servidores del mundo constituye la vanguardia del reino de Dios, la viviente prueba de la existencia del mundo de la Unicidad espiritual.

Se hace un llamado a todos los aspirantes para que vean al Cristo como Él es, pues (como reza en *El Nuevo Testamento*) "así como Él es, deberíamos ser nosotros en el mundo". Se llama a los discípulos e iniciados para revelar al mundo la formación en grupos

de todos los trabajadores espirituales, la naturaleza de la conciencia crística, que no sabe de separaciones, que reconoce como Hijos de Dios, en proceso de expresarse, a los hombres de todas partes. Todo esto es muy deseable, debido a la necesidad de poner énfasis sobre el omnincluyente acercamiento de la divinidad a la humanidad. Estos discípulos e iniciados activos consideran que la humanidad es una y que todos somos hermanos; repudian las teologías presentadas por el hombre (ya sean religiosas, científicas, políticas y económicas) y dicen a los hombres de todas partes: "Somos Hijos de Dios, igualmente divinos; encaminados hacia la revelación de la divinidad en el plano físico de la existencia; lo importante es lo que revelamos no lo que nos es revelado, aunque ocupa su debido lugar en el proceso de entrenamiento y perfeccionamiento".

Existe un antiguo catecismo donde se le intenta aclarar al neófito, en vísperas de su aceptación, la distinción y diferencia entre visión y revelación: El catecismo mencionado va quedando en desuso, porque hoy el aspirante comienza su trayectoria en una vuelta más elevada de la espiral, como no sucedía en la época en que se confeccionó el "formulario de interrogantes". No obstante, citaré algunas de las preguntas y respuestas como instrucción para los aspirantes de hoy.

## CATECISMO

*¿Qué ves tú, oh discípulo, en el Sendero?*

Sólo a mí mismo, oh Maestro de mi vida.

*Obsérvate más detenidamente y habla nuevamente. ¿Qué ves tú?*

Un punto de luz que crece y decrece, haciendo más oscuras las tinieblas.

*Mira con intenso deseo hacia las tinieblas y, cuando brille la luz, aprovecha la oportunidad. ¿Qué aparece ahora?*

Un espectáculo horrible, oh Maestro de mi vida. Me desagrada. No es verdad. Yo no soy esto o aquello. Esta cosa maligna y egoísta no soy yo. Yo *no* soy esto.

*Con la voluntad, el poder y el ardiente deseo, enciende la luz y, cuando brille, relata la visión que pueda aparecer. ¿Qué ves tú?*

Más allá de las tinieblas, revelada por la luz, una forma radiante haciendo ademanes para que me acerque. ¡Quién este Ser afable, de pie en la oscuridad y en la luz? ¿Es y puede ser yo mismo?

*¿Qué alborea ante tu vista cuando permaneces en el Camino, oh exhausto y cansado discípulo, aunque victorioso en la luz?*

Una forma radiante y fulgurante que es mi Yo, mi alma. Un lóbrego y sombrío personaje, sin embargo, anciano y sabio, experimentado y triste. Este es mi yo, mi yo inferior, mi antigua apariencia, experimentada en los caminos de la tierra. Ambos se enfrentan y, entre ellos, la tierra ardiente... Se mueven y fusionan... el Sendero llega a su fin. El camino se extiende adelante. Se desarrolla la vista y aparece la realidad de la luz.

*¿Qué puedes revelar ahora, oh Servidor en el Camino?*

La revelación viene a través mío, oh Señor de la vida. No la puedo ver.

*¿Por qué no puedes verla? ¿Qué impide su captación?*

Nada lo impide. No busco la visión porque he visto. Mi tarea es revelar. Sólo me busco a mí mismo.

*¿Qué va hacia ti para que lo reveles? ¿Qué tienes tú que revelar?*

Sólo lo que durante eones ha existido y ha estado aquí. La Unicidad de la Presencia, la zona de amor; el viviente, amoroso, sabio e incluyente Uno, que abarca todo y es todo, sin dejar nada afuera.

*¿A quién debe llegar esta revelación, oh Servidor del mundo de las cosas vivientes?*

A todos los que están incluidos en la viviente y amorosa Presencia; a aquellos que aún sin saberlo mantienen esa Presencia y perdurarán eternamente -como perdura esa Presencia.

*¿Quiénes son los que viven dentro de esa Presencia y no lo saben?*

Somos yo y tú, no obstante soy yo mismo y todos aquellos con quienes entro en contacto. Son los residentes en cada forma, que quizás consideran que la forma es todo y, viviendo en tiempo y espacio, no ven la luz o la vida dentro de la forma, se ocultan detrás y dentro de los velos existentes entre los cuatro y el cinco (los cuatro reinos de la naturaleza y el reino de Dios. A.A.B.), Y no ven nada más. A ellos debo revelarles la verdad.

*¿Cómo desempeñarás esta tarea, la más ardua de todas, oh triunfante discípulo?*

Dejando ver que yo soy la verdad; viviendo como un fragmento de esa presencia, y viendo las partes del todo. Así la revelación llega a los cuatro por el quinto.

Esto es todo lo que puedo informarles sobre la Palabra y el mandato dado al iniciado: Revelen. Señalaré que su tarea no consiste en revelar el mundo de los símbolos, porque los cinco sentidos y el principio mental son adecuados para ello. Tampoco consiste en revelar el mundo del significado, pues el discípulo llega hasta él y lo interpreta a medida que desarrolla la conciencia egoica. Su tarea es revelar el mundo de las significaciones, de la realidad y de la verdad esencial. Esta tarea aumenta en virtud del éxito del proceso evolutivo y, durante el próximo e inmediato período, se necesitarán cada vez más iniciados reveladores. Recuerden que el llamado invocador de las masas y la inteligente exposición de la demanda, de parte de quienes están inteligentemente preparados para avanzar, traerá inevitablemente la necesaria respuesta, y a los imprescindibles reveladores de la realidad.

Las siguientes palabras a considerar constituyen para mí las más difíciles de explicar, y la razón de ello estriba en que ustedes están imbuidos de ideas comunes acerca de esas familiares palabras, resultándome casi imposible impartirles su significación desde el ángulo de la conciencia iniciática. Identificados, como lo están, con el aspecto forma y la vida en los tres mundos, será difícil que puedan comprender el estado mental y el tipo de percepción que caracteriza a quienes están libres de estas fuerzas omniscintoras en los

tres mundos, que condicionan a todos los seres humanos, produciendo de esta manera una errónea orientación, evitando la captación de lo que realmente significa percepción espiritual. La actitud del hombre común y hasta la del discípulo término medio, es la de quien observa de la periferia al centro, se ocupa del cascarón de la vida y no es consciente de la Realidad, como lo es un miembro de la Jerarquía.

Por lo tanto, cuando digo, refiriéndome a estas palabras que he denominado Regla Catorce, que sus implicaciones son muy distintas de las que ustedes están habituados, presento un problema muy difícil. Me doy cuenta de la imposibilidad de que lleguen a la verdadera comprensión, pero mucho lograrán mediante *el esfuerzo* de comprender. Lo que ustedes quieren significar cuando hablan de la mente abstracta no se ajusta a los hechos; el esfuerzo para pensar en forma abstracta es, en realidad, pensar, en lo posible, como lo hace el iniciado que ha trascendido la mente concreta y piensa o, más bien, es consciente, en términos de la vida y no de la forma, del ser y no de lo que arraiga al ser en el plano físico - o también en términos de conciencia, tal como ustedes la entienden. Recuerden lo que he dicho, que la conciencia (tal como la capta la personalidad y el alma) tiene poca relación con esa forma de viviente percepción, característica del iniciado que esencialmente es una expresión de la mónada, por intermedio de los tres aspectos de la Tríada espiritual. Ello es particularmente así en conexión con las dos palabras que resta considerar: Destruyan y Resuciten.

#### 4. *Destruyan.*

¿Cuál es la destrucción que se le pide llevar a cabo (de acuerdo a las instrucciones de esta última regla) al discípulo y al iniciado? ¿Qué se exige destruir? ¿Por qué se ordena tal destrucción?

Permítanme comenzar con una afirmación fundamental. La destrucción o el poder y el deseo de destruir, característica del hombre no evolucionado, del hombre común y del discípulo en probación, está basada en las siguientes influencias impulsoras:

Carencia de autocontrol en algún aspecto.

Deseo de satisfacer los propios anhelos, arrasando todos los obstáculos.

Violenta reacción emocional.

Venganza, odio, lucro y fallas similares, basadas en la carencia de desenvolvimiento espiritual.

Esfuerzo por eliminar los impedimentos dentro de uno mismo, como los insinuados en la regla para discípulos en probación: Mata el deseo.

Deliberada destrucción de todo lo que impide el contacto con el alma.

Destrucción de todos los vínculos que retienen en los tres mundos al hombre espiritual.

Estos motivos para la destrucción están relacionados con el deseo, con la emoción y también con la aspiración, complementados (hacia el fin del ciclo que conducirá a hollar el sendero de probación) por la mente inferior concreta. Abarcan un historial muy familiar y bien conocido por los aspirantes sinceros, o ese historial donde el hombre, que paga el precio involucrado de este tipo de destrucción, conoce los móviles por lo que son, en un nivel inferior de la expresión de la vida. No es necesario que dé mayores explicaciones a los estudiantes que leen este tratado, sobre este tipo de destrucción que concierne principalmente a la vida de la forma en los tres mundos, a la aspiración y empresa individual (desde el más incipiente deseo físico hasta la aspiración por obtener una vida egoica consciente) y al experimento y la experiencia en los tres planos del común vivir humano.

La palabra "destruyan", dada (como un mandato expresado) a los miembros de la Jerarquía, o a quienes después de haber mantenido una afiliación en la periferia de esa Jerarquía, pasan o están pasando al centro de actividad y a un contacto más estrecho con algún ashrama, tiene una significación muy diferente.

El tipo de destrucción a que se refiere, nunca es el resultado del deseo; es un esfuerzo de la voluntad espiritual y, esencialmente, una actividad de la Tríada espiritual; involucra la adopción de esas medidas que impiden la obstrucción de la voluntad de Dios; consiste en establecer esas condiciones que destruirán a quienes tratan de evitar la materialización del propósito divino, como el Plan -del cual es responsable la Jerarquía. Por lo tanto está conectada principalmente con la relación entre Shamballa y la Jerarquía y no entre la Jerarquía y la Humanidad. Lo antedicho constituye un colosal enunciado esotérico y sus implicaciones deben considerarse muy cuidadosamente. Este tipo de destrucción sólo tiene una relación secundaria en la destrucción de la vida en la forma, tal como ustedes la conocen. Cuando se hayan dado los pasos necesarios para complementar el propósito divino, el efecto resultante podrá ser la destrucción de las formas en los tres mundos, pero es un efecto, y sólo una destrucción secundaria; algo más ha sido destruido en un nivel superior y fuera de los tres mundos, que a su debido tiempo podrá producir una reacción en la forma, que denominamos muerte. El principal objetivo no era la muerte de la forma, y no fue considerado por estar fuera del alcance de la percepción del destructor.

La destrucción superior que estamos considerando se relaciona con determinadas *formas de conciencia*, que se expresan en extensas zonas o en grandes formas mentales, que, a su vez, podrán haber condicionado al pensamiento humano. Quizás el ejemplo más sencillo que pueda dar de este tipo de destrucción es el de las grandes ideologías, que en el transcurso de las épocas condicionaron y podrán condicionar a la humanidad. Los efectos de estas ideologías son poderosos en los tres mundos. Este tipo de destrucción afecta a esas civilizaciones que condicionan a la familia humana durante extensos períodos; concierne a las condiciones climáticas, que predisponen a las formas de los cuatro reinos a adquirir determinadas características en tiempo y espacio, y a su vez producen efectos en las grandes religiones y política mundiales y en todas las demás "formas condicionantes del pensamiento". Lo antedicho, ¿les imparte mucho o poco, en conexión con los conceptos que estoy tratando de aclarar?

Por lo tanto, lo que se destruye son ciertos grupos de formas, y ello en gran escala, lo cual requiere la aplicación de la voluntad espiritual para llevarlo a cabo, y no exige simplemente el retiro de la atención del alma, la decisión de abandonar la forma y el fracaso del deseo básico de sobrevivir, pues eso es lo que insinuamos cuando hablamos de la muerte en los tres mundos. La falta de voluntad de vivir como decimos superficialmente, en realidad tiene poca relación con la voluntad misma; se refiere únicamente a su tenue y distorsionado reflejo en los tres mundos, estando más estrechamente vinculada con el deseo y la aspiración que con la voluntad pura, espiritualmente entendida.

El Propósito de Dios (empleando una frase familiar) complementa al Plan. Dicho propósito es la vida motivadora detrás de todo lo que emana desde Shamballa, e impulsa las actividades de la Jerarquía, cuya tarea consiste en formular el Plan para todas las formas de vida en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza. El Plan, en tiempo y espacio, no se ocupa del hombre en forma individual o de la vida de cualquier entidad microcósmica en los reinos de la naturaleza, sino de las totalidades, de los ciclos de tiempo, de esos vastos planes de vivencias que el hombre denomina historia, de las naciones y

razas, de las religiones mundiales y de las grandes ideologías políticas y organizaciones sociales que producen cambios permanentes en los tipos, constituciones, zonas planetarias y manifestaciones cíclicas. Es evidente, por lo tanto, que desde el punto de vista de la pequeña mente del hombre, resulta imposible captar esos planes. El significado está claro desde el punto de vista del iniciado que ha desarrollado o está desarrollando, una captación más amplia y puede ver, pensar y tener visión (no importa la palabra que empleen) en términos del Eterno Ahora; unas veces el iniciado crea y luego afianza el germen de una vivencia; otras construye lo que puede albergar su idea viviente, con sus cualidades condicionantes; aún en otras ocasiones, cuando lo anterior ha cumplido su propósito, lo destruye definida y deliberadamente. Esto siempre se refiere necesariamente a la forma; sin embargo, para el iniciado constituye la "forma amorfa", que es siempre el aspecto subjetivo del mundo tangible. Debe recordarse que desde el punto de vista del esoterismo, las formas de los tres mundos son tangibles en contraposición a las formas de los dos mundos superiores de la Tríada espiritual.

La destrucción que estamos considerando es la de la estructura amorfa, sobre la cual está erigida la estructura burda. Obtendrán alguna comprensión si reflexionan sobre la relación que existe entre los cuatro subplanos del plano físico, los cuatro niveles etéricos, y los tres subplanos que denominamos planos físicos densos. Constituyen los dos aspectos de nuestro plano físico, que sólo es un reflejo de los tres planos de los tres mundos y los cuatro planos, desde el búdico hasta el logoico, que forman el plano físico cósmico. La destrucción considerada por el iniciado, está vinculada a los mundos subjetivos de los cuatro planos superiores y a los tres mundos del vivir humano, y a otras formas de vida, tales como los tres reinos subhumanos.

En la familia humana sobreviene la muerte cuando el alma retira los hilos de la conciencia y de la vida; sin embargo este proceso de la muerte es aplicado en su totalidad dentro de los tres mundos. El alma tiene, como bien saben, su ubicación en los niveles superiores del plano mental. En conexión con las formas de expresión a las que me he referido -ciclos, civilizaciones, culturas, razas, reinos de la naturaleza, etc.-, su destrucción se lleva a cabo desde fuentes más elevadas que los tres mundos donde se manifiestan. La destrucción tiene lugar bajo la dirección de Shamballa al evocar la voluntad de la Jerarquía, o de algún ashrama particular, o de determinado miembro de la Jerarquía, a fin de obtener un predeterminado resultado en los tres mundos, de acuerdo con el propósito de Dios. Podría decirse (con cierta medida de exactitud esotérica) que la destrucción producida, en obediencia a la cuarta palabra de la Regla Catorce, corresponde a algún aspecto del plan, que ha estado operando en los tres mundos de acuerdo al propósito e intención divinos.

Externamente la destrucción no es concluyente como la muerte -en el plano físico- del hombre. Aunque ése no sea esencialmente el proceso que se lleva a cabo con toda rapidez como comúnmente se cree. La forma física puede morir y desaparecer, pero sobreviene un proceso interno donde mueren los cuerpos sutiles, y el proceso de morir no es total hasta que los cuerpos astral y mental no se hayan desintegrado y el hombre queda liberado en su cuerpo causal o egoico. Lo mismo sucede, en escala más amplia, respecto a la muerte o destrucción de las fases del Plan divino, manejadas por la Jerarquía conforme al Propósito divino. Existe una superposición entre los procesos de construcción y destrucción. Las civilizaciones moribundas están presentes en sus formas finales, mientras van surgiendo las nuevas civilizaciones; los ciclos aparecen y desaparecen, y al desaparecer se superponen; lo mismo ocurre en el surgimiento y la desaparición de los rayos y las razas.

La muerte, en último análisis, y desde el punto de vista del ser humano común, es simplemente la desaparición en el plano físico -el de las apariencias.

Sin embargo, la forma de destrucción que estamos analizando se relaciona con la destrucción de la *cualidad*, más que de las formas, aunque la desaparición de la cualidad produzca la muerte de la forma externa. La vida que se retira de una gran expresión del plan jerárquico absorbe las cualidades y, posteriormente en tiempo y espacio, retorna con ellas como patrimonio, y se manifiesta nuevamente por medio de formas de expresión más adecuadas. Sin embargo, el alma mata las formas de los tres mundos; el aspecto vida (en este más elevado y extenso tipo de destrucción) destruye la cualidad innata y, en consecuencia, la forma de una civilización, el tipo de una ideología y el carácter de una raza o nación, preservando lo esencial y descartando las distorsiones.

Esta cuarta palabra está estrechamente ligada a la cuarta iniciación, donde el cuerpo causal o vehículo del alma, es destruido en su propio plano -esa Identidad hermosa, intangible y cualitativa que ha motivado y complementado al hombre en los tres mundos. ¿El ejemplo dado ha aclarado parcialmente la dificultad de este tema en que estamos abocados? Reflexionen sobre él, como una ilustración de la destrucción, y traten de obtener una mejor comprensión.

Esta forma superior de destrucción no se manifiesta por la actuación o no, de la Ley de Atracción, como lo hace la muerte causada por el alma, se produce definitivamente de acuerdo a la Ley de Síntesis, ley de la esfera monádica de la vida, que difícilmente podrán ustedes comprender; emana desde un punto fuera de los *cinco mundos* de la evolución humana y superhumana análogamente a como la destrucción de la forma en los tres mundos, emana del alma que actúa fuera de los tres mundos de la mente inferior concreta, el mundo astral y el plano físico. Esta declaración puede también ayudarlos a comprender.

Si es así, se evidenciará que sólo los iniciados que han recibido la quinta iniciación y las superiores, pueden manejar en forma eficaz este particular tipo de muerte -porque el poder monádico recién llega a estar disponible después de la tercera iniciación, y la destrucción del cuerpo causal del iniciado constituye su primer y exitoso empleo, cuya recompensa es la Transfiguración.

En relación con el empleo por el iniciado, de lo que podríamos denominar la voluntad pura, debe recordarse que ésta llega a la manifestación por medio de uno de los tres aspectos de la Tríada espiritual. El rayo mayor al cual pertenece el iniciado, desde el ángulo de su rayo monádico, determina dicha actividad. Todo hombre espiritual pertenece a uno de los tres rayos mayores, porque los cuatro rayos menores de atributo eventualmente son absorbidos en el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Si el iniciado pertenece al primer rayo y, por lo tanto, actúa en el Sector del Manu, utilizará y expresará el innato aspecto voluntad por medio de la naturaleza átmica o por el aspecto más elevado de la Tríada espiritual, al cual damos el nombre inadecuado de "Voluntad divina". Los estudiantes tienden a olvidar que la Tríada espiritual, relacionada como lo está con la mónada, casi en la misma forma como la triple personalidad lo está con el alma, expresa los tres aspectos mayores de la energía shambállica, los cuales son expresiones de la Voluntad del Logos planetario y Su Propósito esencial. Si el iniciado pertenece al segundo rayo y, por lo tanto, actúa en el Sector del Cristo, empleará la voluntad por intermedio de budi, segundo aspecto de la Tríada espiritual. Si pertenece al

tercer rayo y al Sector del Mahachohan, el Señor de la Civilización, actuará por medio de la mente superior, aspecto inferior de la Tríada espiritual. No obstante, deben recordar que ninguno de estos aspectos puede ser considerado como superior o inferior, pues todos son igualmente divinos. La comprensión de estas ideas llegará cuando se den cuenta, por ejemplo, que la expresión de budi, o de la intuición, en la conciencia del hombre espiritual, conducirá al empleo de la voluntad al desarrollar los propósitos de Shamballa en los campos de la religión, de la educación y de la salvación o salvamento del aspecto vida de todas las formas en los tres mundos, pero no tendrá relación alguna con el individuo y los problemas personales del hombre. Si la expresión es la de la mente superior, la voluntad se empleará en relación con las civilizaciones y culturas, de las cuales es responsable el tercer sector, cumpliéndose en amplios y generales planes la voluntad de Dios. Si es la voluntad la que se expresa a través del aspecto átmico de la Tríada, actuará en relación con las razas, naciones y los reinos de la naturaleza y además con los Grandes ordenamientos planetarios desconocidos por el hombre en la actualidad. La síntesis de este panorama se hará evidente si lo analizan con cuidado.

Deben tener presente al mismo tiempo, que el aspecto destructor de esta voluntad pura, expresándose a través de la mónada, complementa el propósito de Shamballa, siendo una de las manifestaciones principales de la naturaleza amor, de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, constituyendo también la garantía de nuestra última e inevitable realización, perfección, iluminación y divina consumación.

La destrucción producida por el iniciado es preliminar a su respuesta a la quinta palabra, recibida en la quinta iniciación, a la cual damos el inadecuado nombre de: Resuciten.

Antes de considerarla, quisiera puntualizar que estas cinco palabras se refieren con toda claridad a las cinco iniciaciones; proporcionan al iniciado la nota clave para el trabajo que debe realizar en el lapso entre los varios procesos iniciáticos. La tarea indicada nada tiene que ver con el entrenamiento y la disciplina a los que (es inútil decir) someterá su personalidad, en cambio se relaciona con lo que debe realizar y concierne a lo que podría denominar ciertas realidades esenciales, vinculadas con el propósito de Shamballa y con la habilidad de reaccionar o responder a la voluntad de la mónada. Como saben, no llega a ser una realidad establecida ni una comprensión activa, hasta después de la tercera iniciación; no obstante, la sensibilidad preparatoria (si puedo emplear tal palabra al respecto) se desarrolla lenta y paralelamente a las otras dos actividades -Destruyan y Resuciten-, a las que se ha consagrado:

Disciplinar su naturaleza inferior a fin de que la conciencia iniciática en desarrollo no tenga impedimentos ni obstáculos.  
Servir al Plan; regido por la impresión jerárquica.  
Desarrollar la sensibilidad monádica.

A esta altura sería interesante que, en vista de este tercer desarrollo -respuesta a la voluntad pura- consideremos las cinco palabras en relación con las cinco iniciaciones, con las cuales se han familiarizado *teóricamente*.

La palabra *Conozcan* en relación con la conciencia iniciática, concierne a la certeza y profunda convicción del iniciado sobre la realidad de la existencia del Cristo en el corazón, lo cual va simultáneamente acoplado a una reacción que emana de los pétalos de sacrificio

del loto egoico -pétalos compuestos por la cualidad de la voluntad de la mónada, relacionando al alma con la mónada emanante. El primer tenue estremecimiento producido por el impacto del "destino" monádico (no sé de qué otro modo expresar este concepto) hace sentir su presencia, pero únicamente lo registra el alma del iniciado en el nivel de la conciencia del alma; nunca lo registra, en el plano físico, el hombre que está en proceso de recibir la primera iniciación, pues su cerebro no puede responder a esta elevada vibración. Teóricamente y como resultado de la enseñanza de la Sabiduría Eterna, el hombre espiritual (encarnado) ha llegado a saber que él es esencialmente el Cristo que mora internamente y su meta ha sido y será la obtención de la conciencia crística; el conocimiento a que aquí se hace referencia, concierne a algo aún más elevado -la identificación del yo por el alma, en su propio plano, y el reconocimiento que relaciona ese yo con el todo envolvente, la mónada. Expresándolo simbólicamente, diría que el alma, el Cristo (después de la primera iniciación), *sabe* que ha comenzado en la Tierra el inevitable proceso de expresión crística, y que la realización del "pleno hombre en Cristo" no puede detenerse. Fue trasladado el interés puesto en lograrlo, y el alma, *en su propio plano* (no en el reflejo de su conciencia en la Tierra), determina "ir al Padre" o demostrar el aspecto más elevado de la divinidad, la Voluntad.

El Evangelio registra cuatro momentos en la vida de Cristo donde comienza a demostrarse este proceso de desarrollo llevado a cabo dentro de Su conciencia o centralización monádica (como aún no tenemos una terminología de la mónada, el aspecto voluntad, no puedo expresarlo de otra manera) podríamos observar este proceso en todo su definido desenvolvimiento. En el pasado me he referido incidentalmente a estos cuatro puntos, pero quisiera reunirlos para un mayor esclarecimiento.

En la manifestación dirigida a Sus padres en el Templo, "¿no sabías que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?" observarán que:

Tenía doce años en esa época y, por lo tanto, el trabajo que realizó como alma, había terminado, pues doce es el número de la tarea terminada. El simbolismo de sus doce años ha sido reemplazado por el de los doce apóstoles.

Estaba en el Templo de Salomón, que constituye siempre el símbolo del cuerpo causal o del alma y, por lo tanto, hablaba en los niveles del alma y no como hombre espiritual en la Tierra.

Prestaba servicio como miembro de la Jerarquía, pues sus padres lo encontraron instruyendo a los sacerdotes, a los Fariseos y a los Saduceos.

Habló como una expresión del aspecto sustancia (habló a Su madre) y también como alma (habló a Su padre), pero sin ser controlado por ellos; actuaba como la mónada, por encima y más allá de ambos, aunque los incluía.

En la declaración hecha a Sus discípulos: "Debo ir a Jerusalén", leemos que "con decisión afirmó Su rostro para ir allí", fue una insinuación de que tenía un nuevo objetivo. El único lugar de completa "paz" (significado de la palabra Jerusalén) es Shamballa; la Jerarquía no es un centro de paz, en el verdadero significado del término, ni está relacionada con la emoción, sino con la cesación del tipo de actividad con que estamos familiarizados en el mundo de la manifestación; la Jerarquía es un vórtice de actividad y energías provenientes de Shamballa y de la Humanidad. Desde el punto de vista del verdadero esoterismo, Shamballa es un

lugar de “serena determinación y una voluntad equilibrada y pasiva”, como lo expresa *El Antiguo Comentario*.

La exclamación del Cristo, "Padre no mi voluntad sino la Tuya sea hecha" indicó Su comprendido "destino" monádico. El significado de esas palabras no es como afirman frecuentemente los teólogos y pensadores cristianos; una declaración de que aceptó el dolor y un destino desagradable. Fue una exclamación evocada por el reconocimiento de la percepción monádica y por la centralización del aspecto vida dentro del Todo. Con esa exclamación renuncia al alma y reconoce final y definitivamente a la mónada como punto de centralización. Los estudiantes harían bien en recordar que Cristo no sufrió la crucifixión en este episodio, sino el Maestro Jesús. Cristo había pasado ya por la experiencia de la Crucifixión. El episodio de la renunciación fue un punto elevado en la vida del Salvador del mundo, pero no constituyó para el Maestro Jesús parte de su experiencia.

Las últimas palabras que Cristo dirigió a Sus apóstoles, reunidos en la cámara alta (simbólicamente, la Jerarquía) fueron, "He aquí que estaré con vosotros cada día hasta el fin de la era" o ciclo. En esa ocasión habló como Guía de la Jerarquía, la cual constituye Su Ashrama, y también como la Mónada; manifestó Su divina voluntad de permanecer o animar continua y eternamente al mundo con Su influyente conciencia; expresó universalidad e ininterrumpido contacto y continuidad, características de la vida monádica -de la vida misma. Constituyó además una extraordinaria afirmación, pronunciada con la energía de la voluntad, haciendo! que todas las cosas fueran nuevas y posibles.

Si analizan cuidadosamente estas cuatro afirmaciones, descubrirán a qué conocimiento se refiere el mandato *Conozcan*, impartido en esta regla al iniciado, durante la primera iniciación, mandato que ordena reorientar el alma hacia la mónada y no reorientar la personalidad hacia el alma, como comúnmente se cree.

La palabra *Expresen*, en su significado más profundo, y cuando se da en la segunda iniciación, no significa expresar la naturaleza del alma, sino una orden (detrás de cualquier posible significado) de expresar la naturaleza voluntad de la mónada y de buscar "a tientas" e incorporar el Propósito que se halla detrás del Plan, como resultado de la sensibilidad desarrollada. La obediencia al Plan trae la revelación del Propósito oculto, frase que describe el gran objetivo que impulsa a la Jerarquía misma. A medida que el iniciado aprende a colaborar con el Plan y lo manifiesta en su vida de servicio, entonces dentro de sí mismo y paralelamente a la actividad a que se ha dedicado como personalidad y alma, se va despertando la comprensión del aspecto Padre, de la naturaleza de la voluntad, de la existencia y real naturaleza de Shamballa, de la universalidad y vivencia de lo que pueda significar la palabra "Ser". Entonces conoce y está comenzando a expresar ese Ser puro, como voluntad pura en actividad.

Cuando el iniciado recibe la tercera iniciación no sólo es consciente de la significación del mandato *Conozcan*, y de su habilidad innata para Expresar la naturaleza voluntad de la mónada, al llevar a cabo el Propósito de Shamballa, sino que (por medio de la fusión alma-personalidad) está en situación de "revelar" a la Jerarquía que él se ha armonizado con la fuente monádica de la cual originó. Entonces puede cumplir el mandato de Revelar, porque la Transfiguración ha sido consumada. No revela únicamente el alma, sino que los tres aspectos están ya unidos en él y puede revelar el aspecto vida como

voluntad y no sólo el aspecto alma como amor, o el aspecto materia como inteligencia. Esto constituye, como bien saben, la primera iniciación mayor, desde el ángulo de la Logia mayor en Sirio, porque es la primera en que se unen los *tres* aspectos en el iniciado. Las dos primeras iniciaciones -frecuentemente consideradas por la humanidad como mayores- son en realidad menores, desde el punto de vista de Sirio, porque la relación del hombre que se está "disciplinando y entrenando", es sólo una *tendencia*; existe únicamente un desarrollo del reconocimiento del Padre y una respuesta a la mónada, acrecentándose lentamente, y además un desenvolvimiento de la sensibilidad al impacto del aspecto voluntad. Durante la tercera iniciación estos desarrollos ya se han logrado en medida suficiente como para merecer la frase "revelación de la gloria", teniendo lugar la Iniciación de la Transfiguración.

Durante la cuarta iniciación, el aspecto destructor de la voluntad puede comenzar a hacer sentir su presencia; el cuerpo del alma, cuerpo causal, el Templo del Señor, es destruido por un acto de la voluntad, porque hasta el alma es considerada como limitación por aquello que no es el cuerpo ni el alma, sino algo más grande que ambos. La percepción del hombre perfecto se centraliza en la percepción de la mónada. El camino a Jerusalén ha sido recorrido. Ésta es una forma simbólica de expresar que el antakarana ha sido construido y ha quedado abierto el Camino hacia la Evolución Superior -que enfrenta a los iniciados superiores.

Los tres aspectos de la voluntad, tal como están centralizados en la Tríada espiritual, se hallan en plena expresión; el Propósito anima al iniciado, pero aún debe enfrentar un mayor desarrollo evolutivo, del cual nada diré porque concierne a aspectos divinos desconocidos y no registrados por el hombre. La razón de esta total ignorancia estriba en que los vehículos de cualquier hombre que no ha recibido la tercera iniciación, contienen demasiada "materia impura" para registrar el impacto de estas cualidades divinas. Sólo el "cuerpo creado" (el mayavirupa) de un iniciado de cuarta iniciación, puede comenzar a registrar los impactos divinos; por lo tanto, sería perder tiempo ponernos a considerar, aunque sólo fuera, la posibilidad de su existencia. Yo, un Maestro y, por consiguiente, un iniciado de grado relativamente elevado, los presiento muy levemente, y ello en virtud de que estoy aprendiendo a cumplir la quinta palabra que en forma breve, muy breve, consideraremos ahora.

##### 5. *Resuciten.*

La interpretación de la palabra "resurrección", dada en el acercamiento cristiano, constituye una de las distorsiones más extraordinarias y la más engañosa de las enseñanzas teológicas. Esta resurrección ha sido aplicada, en la mayoría de los casos, al cuerpo y también a la inmortalidad (anhelo egoístamente motivado); también a la resurrección física de Cristo, después que supuestamente murió en la Cruz. La resurrección enseña esencialmente la "ascensión" de la materia al cielo; no enseña la eterna supervivencia del cuerpo físico del hombre, como suponen muchos fundamentalistas hoy, esperando la reaparición del descartado cuerpo físico; enseña la "vivencia de la vida" y el estado del "Ser inalterable". Este inalterable Ser constituye la naturaleza de la mónada, y esa condición de percepción la realizó Cristo cuando actuó como Salvador del mundo, garantizando así, por la fuerza de Su realización como alma-personalidad, el mismo grado de realización para nosotros, porque igual y esencialmente, somos hijos del Padre o expresiones de la Mónada, el Uno. Sin embargo, no significa la resurrección de alguna personalidad en determinado vehículo, utilizado en una encarnación particular.

El concepto de la resurrección contiene la nueva y más importante revelación que le llegará a la humanidad, y sentará las bases para la nueva religión mundial.

En el pasado inmediato, la nota clave del cristianismo ha sido la muerte, simbolizada por la muerte del Cristo y muy distorsionada por San Pablo en su esfuerzo por fusionar la nueva religión dada por Cristo y la antigua religión de la sangre de los judíos. En el próximo ciclo esta tergiversada enseñanza sobre la muerte, asumirá el lugar que le corresponde y será conocida como el anhelo disciplinador de romper y terminar con la muerte, el aferramiento de la materia sobre el alma; el gran objetivo de toda enseñanza religiosa será la resurrección del espíritu en el hombre y eventualmente en todas las formas de vida, desde la etapa más inferior de la evolución hasta la experiencia monádica más elevada. En el futuro se pondrá el énfasis sobre "la vivencia de la naturaleza crística" -cuya prueba será el Cristo Resucitado- y sobre el empleo de la voluntad, invocando este "despliegue divino". La gloria e irradiación de la iniciación de la Transfiguración quedarán con el tiempo relegadas a su lugar destinado, y lo que significa el "despliegue de la vida" será tenuemente presentado en su inconcebible belleza.

La línea, el sendero o el camino de la Resurrección, es el "Camino Radiante", al cual hemos dado el engorroso nombre de antakarana; este Camino conduce recta y directamente de un gran centro planetario a otro -desde la Humanidad a la Jerarquía y de la Jerarquía a Shamballa. Es el Camino de la Resurrección. Es un Camino compuesto por la luz de la sustancia inteligente, por la atrayente y radiante sustancia del amor y por el camino kármico imbuido por la esencia de la inflexible voluntad. Recuerden que el karma es, esencialmente, la voluntad condicionada del Logos planetario, cuando ordena que todas las cosas avancen hacia la ultríma meta de la vida misma, mediante los procesos de vivencia, comprensión amorosa y actividad inteligente.

Por lo tanto, el mandato de que resuciten, tal como lo entiende el iniciado, concierne únicamente a la aplicación de la naturaleza voluntad y del aspecto Shamballa para impulsar la atracción y actividad jerárquicas. No concierne a la vida individual del aspirante o discípulo que asciende progresivamente, sin tener en cuenta su graduación, excepto incidentalmente, y porque los impulsos divinos macrocósmicos mayores deben producir efectos microcósmicos menores. Estas maravillosas palabras que hemos estado analizando se refieren a la colaboración del iniciado con la *Voluntad* de Shamballa y, por lo tanto, hermanos míos, para ustedes son meras y vagas insinuaciones.

### **OBSERVACIONES PRELIMINARES**

Llegamos ahora a la parte final del *Tratado sobre los Siete Rayos*, y pienso exponer tres cosas que creo necesario ver realizadas, lo cual hará que este tratado no sólo sea un libro de texto de la nueva sicología, sino un factor más vital en la conciencia humana, debido a que acentuará la realidad de la iniciación. Procuraré hacer tres cosas:

Considerar el tema de la Iniciación a fin de preparar al mundo de los hombres para el restablecimiento de los Misterios.

Dar alguna enseñanza definida sobre los centros desde el ángulo planetario y también desde el ángulo del aspirante individual.

Vincular las siete energías de rayo con las cinco y las siete iniciaciones, y con los tres y los siete centros, en forma más nueva y destacada.

Este es un vasto programa difícil de cumplir, porque mucho se ha dado ya sobre la iniciación, siendo un tópico peligrosamente familiar. Quiero significar que existen en las mentes de los hombres ciertas ideas preconcebidas y muchas de ellas no son veraces y necesitan ser descartadas o, en el mejor de los casos, reinterpretadas. He tratado en forma amplia y general el tema de la iniciación en uno de mis primeros libros, *Iniciación Humana y Solar*; también en todos mis escritos he diseminado, durante años, un cúmulo de información que debe ser recopilada y reunida como base para instruir a los discípulos que se entrenan para una iniciación.

En el libro *Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I, he impartido más sobre este tema y también información de naturaleza profundamente esotérica, respecto a los ashramas de los Maestros. La enseñanza contenida en el Tomo II, además de incluir muchas cosas nuevas, servirá para llevar el tema a la comprensión y alcance de la generalidad. Sin embargo, en las instrucciones que daré ahora, procuraré abarcar un terreno aún no considerado y encarar el tópico de la iniciación desde el ángulo de los siete rayos, su efecto sobre los centros, planetario e individual, y desde el punto de vista del entrenamiento esotérico del aspirante o discípulo aceptado. (Estas instrucciones comenzaron en marzo de 1946 y terminaron en marzo de 1949).

Este último tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos* cambiará eventualmente la actitud de las mentes de los hombres hacia los Misterios y hacia la actividad desarrollada en la *transferencia espiritual*, uno de los nombres dados por los Maestros al misterio básico de la iniciación. A su debido tiempo nuestros centros educativos, particularmente aquellos que se ocupan de la educación adulta, tendrán en cuenta, normal y habitualmente, la realidad de la futura iniciación en lo que concierne a sus estudiantes, y analizarán a los egresados desde este ángulo, a fin de aconsejarlos y asesorarlos. En dichas instituciones se enseñarán los elementos del verdadero esoterismo, aunque no serán considerados como esotéricos.

Evidentemente este extenso tratado es una especie de tesis preparatoria, que abarca un vasto campo o área de información. Los dos primeros tomos trataron de la séptuple naturaleza del hombre y de la influencia de las siete energías básicas o rayos, ejercida sobre su desenvolvimiento e historia, así como también (en forma más breve) sobre el mundo en el cual vive y el ambiente que lo ayuda y condiciona. En el tercer tomo se ha considerado la influencia ejercida por las constelaciones y los planetas sobre el hombre y nuestro planeta Tierra, y se le ha dedicado mucho tiempo a la consideración de la astrología esotérica; los rayos, los signos, las constelaciones y los planetas, están todos estrechamente interrelacionados y el ser humano es el receptor de las energías y fuerza que éstos emanan o distribuyen, y hacen al hombre lo que esencialmente es, en cualquier momento dado en la encarnación.

Después dilucidamos el tema de la curación en vista de la necesidad de comprender las limitaciones -psicológicas y físicas- que restringen la libre expresión de la divinidad en el hombre. Hemos tratado una condición muy importante que debe enfrentar y comprender la humanidad si quiere salir del sendero común de evolución y entrar en el sendero del discipulado y de la iniciación. El hombre debe llegar a ser consciente de los efectos de los rayos, del papel que desempeñan los centros en su progresivo desenvolvimiento, y del

juego de las energías y fuerzas que traen las dificultades y enfermedades y al mismo tiempo su curación y la liberación del hombre.

Después de considerar las limitaciones, nos introducimos en un tema y concepto totalmente nuevo, respecto a la educación del hombre cuando ha alcanzado una etapa de desarrollo relativamente avanzada. He dado la nueva enseñanza respecto al antakarana o el modo y método por el cual el iniciado podría relacionar en una gran fusión o unificación, no sólo el alma con la personalidad sino también con la mónada. Esta enseñanza ha hecho dar otro paso a todo lo que fue impartido hasta ahora en el transcurso de las edades y ha indicado la siguiente etapa de desarrollo que tiene por delante el discípulo. Ha llegado el momento previsto por la Jerarquía, para arrojar más luz sobre el interminable Camino.

La enseñanza acerca de las cinco iniciaciones que enfrentan todos los aspirantes se dio durante mucho tiempo, convirtiéndose en propiedad pública; para la mayoría de la gente ha significado muy poco, y absolutamente nada para las masas; fue considerada por los intelectuales como tontería vaga y visionaria; unos pocos admiten que estas iniciaciones son posibles; otros dicen que constituyen simplemente modos simbólicos para indicar alguna realización final que enfrente al género humano; aún otros las aceptaron y llegaron a considerar las iniciaciones como meta; luego dieron los pasos necesarios para demostrar la veracidad de sus creencias; la comprobaron; se convirtieron en iniciados y alcanzaron el grado de Maestro de Sabiduría, ocupando Su lugar en la Jerarquía. Por lo tanto, en cierta medida, estas metas son familiares, y el servicio que puede implicar, más la consumación de las posibilidades jerárquicas, indican en sí, que había llegado el momento de esclarecer ciertas sutiles indicaciones de lo que subyace en los Misterios y lo que tienen por delante quienes han recibido la iniciación, por eso comencé a impartir tres fases de la información.

I. Impartí enseñanza sobre la forma de tender un puente entre los tres mundos inferiores y el mundo de la Tríada espiritual. Al hacerlo se puso en evidencia que hay tres agrupamientos o niveles de conciencia que debían ser reconocidos:

Los tres mundos de la evolución humana: (a) plano mental, (b) plano astral, (c) plano mental.

Los tres niveles del plano mental: (a) el nivel de la mente concreta o inferior, (b) el nivel en el cual se encuentra el alma, (c) el nivel de la mente abstracta o superior.

Los tres mundos de la evolución superhumana, los niveles de la Tríada espiritual: atma-budi-manas.

Entre los tres superiores y los tres inferiores y abarcando el plano mental, existía una brecha definida, una interrupción en la continuidad del contacto consciente, o una zona donde no había un canal para la afluencia de energías superiores. Aquí eran necesarias las enseñanzas de la construcción consciente del antakarana; de esta manera podía ser eliminada por el aspirante mismo la brecha entre la unidad mental y el átomo manásico permanente, entre la personalidad (donde mora el alma) y la Tríada espiritual.

II. He creído necesario además indicar la naturaleza del Camino de Evolución Superior, que fue insinuado, pero sobre él no se había dado ninguna información. Es el Camino que se extiende ante el Maestro de Sabiduría, y conduce a estados de identificación y niveles de conciencia totalmente fuera de nuestra esfera planetaria. Hollar este Camino capacita al Maestro para "abstraerse" de los siete planos de nuestra vida planetaria y

despojarse de todo lo que se entiende por existencia material. Recuerden que nuestros siete planos son sólo los siete subplanos del plano físico cósmico.

III. Debido a ello he abordado el tema de la posibilidad de las iniciaciones superiores que enfrentan los Miembros de la Jerarquía. A este respecto es útil recordar que:

La Cámara del Concilio en Shamballa proporciona una meta para los Miembros de la Jerarquía, pero *no una morada*.

Se penetra por los siete Senderos que se extienden ante un Maestro, al hollar el Camino de Evolución Superior.

La así llamada tercera iniciación, la Transfiguración, es sólo la primera iniciación principal desde el ángulo de la Jerarquía; señala el momento en tiempo y espacio en que el iniciado ve realmente y por primera vez, el portal que se abre hacia ese Camino superior. Entonces, sí elige el mismo sendero que eligió Cristo (no hay razón para hacerlo), "volverá su rostro para dirigirse a Jerusalén".

Éstas son algunas de las cosas que he insinuado en escritos previos, mencionadas vaga y misteriosamente por instructores anteriores y, en forma más explícita, por mí; trataré aquí de ser más definido.

Si la enseñanza es verdadera, debe estar en línea con el pasado y proporcionar un objetivo para el esfuerzo en el presente, y también contener más iluminación para quienes han alcanzado o están alcanzando las metas indicadas. Debe haber un futuro espiritual asignado. Eso es lo que se necesita ahora, pues muchos están alcanzando las metas propuestas por la Jerarquía y otros trabajando para su obtención. Recibir la iniciación es ahora algo más común y frecuente que en cualquier otro momento en la historia de la raza; para quienes la han obtenido debe ser claramente discernido el siguiente paso y el nuevo señuelo espiritual. La evolución no es una cosa estática; la muerte no puede ser la recompensa del esfuerzo de vivir. Permanecer estático, haber obtenido todo lo que puede ser alcanzado y estar completamente detenido, sería la muerte y, hermanos míos, la muerte no existe, existe solamente progreso de gloria en gloria, avance de un punto a otro en el Camino divino y una revelación tras otra, hacia esas etapas y revelaciones que quizás son parte de la Meta de Dios Mismo. Ustedes desconocen aún las metas del Camino Superior, pues no les es posible conocer o sentir las cualidades y objetivos divinos que pueden serles revelados al Maestro o al Cristo cuando huellan el Camino que los conduce fuera del plano físico cósmico, y aunque pudieran conocerlos y sentirlos no comprenderían su significado. "El ojo no ha visto ni el oído ha oído" las cosas que Dios revelará a quienes aman y recorren el camino hacia el centro más recóndito. Este antiguo escrito puede ser parafraseado así: Resulta imposible comprender el futuro maravilloso que el Logos planetario desplegará ante quienes han desarrollado el segundo aspecto divino, el *Amor*, y por lo tanto, son Miembros de la Jerarquía, centro donde está radicada la energía del Amor.

Es interesante comprender que el desarrollo de la naturaleza del amor abre la puerta que conduce al Camino de Evolución Superior y que ninguna otra cosa puede abrirla. Este Camino lleva al Maestro fuera del plano físico cósmico hacia el plano astral cósmico, a un nivel de percepción cósmica, donde es generado ese impulso cósmico que llamamos Amor.

Debido a que este tratado no está escrito para instruir a los Miembros de la Jerarquía, sino sólo para los aspirantes, discípulos e iniciados de grado inferior a la tercera iniciación, se evidenciará que gran parte de lo dicho será una especie de "pantalla" o estará velado en símbolos; mucho de lo que podría decir (si existieran palabras adecuadas) no lo diré. Los que tienen ojos para ver y oídos para oír, leerán entre líneas e interpretarán correctamente mis símbolos, insinuaciones y referencias. Para algunos, lo que digo será tan sin sentido como lo es *Tratado sobre Fuego Cósmico* para el lector común, y como todo el tema de las iniciaciones para el ignorante y el hombre no desarrollado. Si embargo, gran parte de ello debiera ser de servicio práctico para el esforzado discípulo y, en estas páginas finales, quisiera encender su fervor, profundizar su comprensión, estimular su capacidad de amar e iluminar su mente. Esto es lo que trato de hacer. Por su parte, que aborde este tema con profunda humildad, con una actitud meditativa y reflexiva, y rehuse materializar los conceptos presentados, cosa muy fácil de hacer. Que no haga descender la enseñanza al nivel de su conciencia física. En estas palabras he hecho una insinuación básica.

El amor y la luz son los grandes reveladores, y si el estudiante trata verdaderamente de comprender y aprovechar lo que trato de enseñar, amando a todos los hombres más profundamente y procurando que su luz brille en un lugar oscuro, "en esa luz verá la Luz". La luz menor interna revela la luz mayor; cuando la luz del alma está combinada con la luz del hombre inferior, entonces esa luz fusionada y mezclada capacitará al aspirante para ver el Portal que se abre sobre el Camino de la Evolución Superior.

Al considerar este tema, me propongo, como de costumbre clasificarlo de la manera siguiente:

El Aspirante y los Misterios de la Iniciación.

El paso a través de dos Portales.

El ingreso en los Ashramas.

La vida dual del proceso iniciático.

La Ciencia del Antakarana.

El Aspirante y las Iniciaciones Mayores.

La relación de los siete Rayos con las iniciaciones.

La significación de las iniciaciones.

El Aspirante y los siete Centros.

He dado aquí y en otros escritos míos todo lo que en la actualidad es posible impartir sobre los centros planetarios y los rayos, incluso los rayos de las naciones y de las razas. Hallarán una riqueza de información oculta en mis libros si se emprende una definida búsqueda y se recopila el material en un todo coherente. Sugeriría que estudien y comparen, lean e investiguen por *tópicos* y extraigan todo lo que he dicho respecto a las diversas naciones, las constelaciones que las gobiernan y sus regentes planetarios. Esto facilitará la investigación de la relación que existe entre los centros planetarios y los centros del sistema, los planetas sagrados y las energías que afluyen a través de ellos, desde las constelaciones que, en sentido esotérico, ellas *rigen*. Esta es de las paradojas del ocultismo, pero el estudiante puede prenderla si recuerda que los centros de su cuerpo etérico rigen hasta *donde* son receptivos o no, a las influencias que emanan del planeta por conducto de los centros planetarios. Por mi parte no sería aconsejable exponer la relación entre los centros planetarios y los centros del ser humano; no existe suficiente amor para equilibrar

tal conocimiento y para contrarrestar cualquier posible abuso, con sus terribles consecuencias. Lo he incluido en el delineamiento que antecede, por la razón de demostrar la plenitud orgánica de nuestro tema, porque la vida del hombre abarca lo abstracto y subjetivo y también los niveles físicos externos del mundo manifestado.

Durante los últimos años, he hecho dos afirmaciones respecto a la Jerarquía. Una, que como resultado de la purificación de la tierra por medio de la guerra mundial (1914-1945) y de los sufrimientos a que ha sido sometida la humanidad (con su consiguiente efecto purificador que se manifestará más tarde), será posible la Jerarquía exteriorizarse y actuar abiertamente en el plano físico.

Esto indicará un retorno a la situación que existió en la época atlante cuando (empleando el simbolismo bíblico) Dios Mismo caminó entre los hombres -la divinidad estaba presente en forma física porque los Miembros de la Jerarquía guiaban y dirigían los asuntos de la humanidad hasta donde lo permitía el innato libre albedrío. En una vuelta más alta de la espiral, esto volverá a suceder. Los Maestros caminarán abiertamente entre los hombres. La otra, que la Jerarquía restablecerá entonces los antiguos misterios, los viejos jalones tan seriamente conservados en la tradición Masónica, y también en el ritual masónico, esperando el día de la resurrección.

Estos antiguos misterios fueron originalmente dados a la humanidad por la Jerarquía y, a su vez, recibidos por la Jerarquía de la Gran Logia Blanca de Sirio. Contienen la clave del proceso evolutivo, oculta en números y palabras; velan el secreto del origen y destino del hombre, representando, por medio del rito y del ritual, el largo y largo sendero que debe recorrer. Proporcionan también, cuando están correctamente interpretados y debidamente presentados, la enseñanza que necesita la humanidad para progresar de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad. Cualquier verdadero masón que comprenda, aunque sólo sea en mínimo grado, las implicaciones de aquello en lo cual participa, reconocerá que estas antiguas plegarias orientales contienen la clave para los tres grados de la Logia Azul. Menciono aquí el propósito masónico porque se relaciona estrechamente con el restablecimiento de los Misterios y se ha conservado la clave -en el transcurso de las edades- para el restablecimiento, largamente esperado, de los cimientos sobre los cuales podrá erigirse la enseñanza restaurada y la estructura que exprese, por medio del poderoso ritual y los detallados ritos organizados, la historia del progreso del hombre en el sendero de retorno.

Los Misterios serán también restablecidos de otra manera, pues contienen mucho más de lo que los Ritos Masónicos pueden revelar, o los rituales y las ceremonias religiosas exponer; encierran en sus enseñanzas y fórmulas la clave para la ciencia que abrirá el misterio de la electricidad -misterio del cual habló H.P.B.-; aunque la ciencia haya hecho mucho progreso a lo largo de esta línea, es aún de naturaleza embrionaria y sólo cuando la Jerarquía esté presente visiblemente en la Tierra, y los Misterios, cuyos custodios son los Maestros, sean dados abiertamente al hombre, se revelará el verdadero secreto y naturaleza de los fenómenos eléctricos.

En realidad, los Misterios son la verdadera fuente de la revelación, y sólo cuando la mente y la voluntad al bien estén estrechamente fusionadas y condicionen la conducta humana, así, en es medida, se podrá captar la futura revelación, pues sólo entonces podrán confiarse tales secretos a la humanidad. Conciernen a esas facultades que permiten a los Miembros de la Jerarquía trabajar conscientemente con las energías del planeta y del

sistema solar y controlar las fuerzas, dentro del planeta, que pondrán en su lugar a los poderes síquicos comunes (hoy tan estúpidamente encarados y tan poco comprendidos) y guiarán al hombre para ser utilizados útilmente.

Los Misterios restablecerán el color y la música para el mundo, tal como esencialmente son, y lo harán de tal manera que el arte creador actual será para este nuevo arte creador lo que los pequeños bloques de madera con que juega el niño, son para una gran catedral como la de Durham o Milán. Cuando sean restablecidos los Misterios, harán realidad -en forma incomprensible ahora para ustedes- la naturaleza de la religión, el propósito de la ciencia y la meta de la educación, los cuales no son lo que creen ustedes hoy.

El terreno ya está siendo preparado para esta gran restauración. Las Iglesias y la Masonería se hallan en el banquillo de los acusados, ante la mente crítica de la humanidad, y el mensaje ha surgido de la mente masiva, como que ambas han fracasado en sus tareas divinamente asignadas. Se comprende en todas partes que la nueva vida debe afluir y que grandes cambios deben efectuarse en el conocimiento y el entrenamiento de quienes trabajan a través de estos dos medios de difusión de la verdad. Dichos cambios no han sido aún realizados, pues es necesario una nueva visión y un nuevo acercamiento a la experiencia de la vida, y sólo la generación venidera es capaz de proporcionarlo; sólo ella podrá realizar las alteraciones y revitalización necesarias, y eso puede ser hecho y se hará:

"Aquello que es un misterio ya no lo será y lo que ha permanecido velado será ahora develado; aquello que ha sido abstraído emergerá a la luz y todos los hombres lo verán y juntos se regocijarán. Llegará el momento en que la desolación habrá realizado su trabajo benéfico, cuando todas las cosas hayan sido destruidas, y los hombres, por medio del sufrimiento, hayan tratado de ser impresionados por aquello que desecharon en el vano persegimiento de lo que tenían a mano y era fácil de alcanzar. Una vez poseído, demostró ser agente de la muerte -sin embargo los hombres buscaban la vida, no la muerte".

Así reza *El Antiguo Comentario* cuando se refiere al ciclo actual por el que atraviesa el género humano.

Las pruebas para la primera iniciación, en lo que a la humanidad (el discípulo mundial) concierne, casi han terminado, y la hora del nacimiento del Cristo, como expresión del cuarto reino de la naturaleza, y la consumación del trabajo de la Cuarta Jerarquía Creadora, se aproxima. Esto no es una contradicción; la hora del nacimiento puede prolongarse y la forma debe sufrir los dolores del parto durante mucho tiempo, pero Cristo nacerá y Su naturaleza y conciencia crísticas compenetrarán y colorarán todos los asuntos humanos. Esta condición -tan inminente y tan deseable y por mucho tiempo predicha y anticipada- hará posible el retorno de la Jerarquía y el restablecimiento de los Misterios.

Tales acontecimientos dependen, no sólo de la aptitud de la humanidad para proporcionar el correcto escenario, y de la inevitabilidad del desarrollo evolutivo mismo, sino de la reaparición de la Jerarquía; lo que Sus miembros realizarán se relaciona también (y primordialmente) con la vida interna y los impulsos espirituales dentro de la Jerarquía misma, no teniendo relación alguna con el género humano. La Jerarquía persigue Sus propias líneas de desarrollo espiritual como actividad paralela a Su servicio en la Tierra, en conexión con la evolución planetaria. Los hombres tienden a considerar sus propias vidas,

su destino y el desarrollo de la conciencia humana, como el único factor de importancia principal en la Tierra y en los procesos evolutivos del planeta. Estas condiciones *son* de importancia, pero no los únicos factores importantes. La humanidad no está sola ni aislada, ocupa un punto medio entre los reinos subhumano y superhumano, y cada uno de estos grupos de vidas en evolución, tiene su propio e importante destino -importante para todos los que se hallan dentro del "círculo no se pasa" grupal. Ellos tienen sus propios, elegidos y diferentes modos, métodos y maneras de realización. Así como un hombre individual debe aprender el arte o la ciencia de la relación con los demás hombres y con su medio ambiente, así la humanidad, *como un todo*, debe conocer su relación con lo que está por encima y más allá de ella y con lo que está abajo y ha quedado atrás. Esto involucra un sentido de proporción que puede ser alcanzado sólo por medio del principio mente en el hombre y por quienes están empezando a polarizarse mentalmente. Este sentido de proporción revelará a los hombres su lugar en la escala de la evolución y los conducirá al reconocimiento del destino particular y metas excepcionales de otros reinos de la naturaleza, incluyendo al quinto, el reino de Dios, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta.

La Jerarquía misma se halla también en un punto de crisis espiritual. Sus iniciados permanecen ante el Portal que conduce al Camino de Evolución Superior, y todo el personal de la Jerarquía espera avanzar en conjunto, e ir -en Su propio nivel- paralelamente al progreso que la humanidad está también destinada a realizar.

Pero, hermanos míos, aquí está lo interesante. De acuerdo a la gran ley de expresión sintética (denominada por nosotros la Ley de Síntesis, que rige al primer aspecto divino) la Jerarquía debe avanzar de tal manera que el esfuerzo abarque el plano físico y también los planos superiores. La actividad ideada debe abarcar los tres mundos de la evolución humana, así como los tres mundos de la Tríada espiritual. Recuerden que la superposición de estos dos mundos tiene lugar en el plano mental y justifica la bien conocida frase "los cinco mundos de la evolución superhumana". De allí la necesidad de la exteriorización de la Jerarquía y la demostración de Su capacidad conjunta para trabajar desde el plano físico hasta el más elevado, a fin de avanzar conjuntamente a través de este Portal y penetrar en el Camino. Hablando simbólicamente, esta exteriorización es, para los Miembros de la Jerarquía, un acto de sacrificio servicio, pero también un gesto simbólico. La Jerarquía vuelve a encarnar sobre la tierra y por primera vez desde su última encarnación en los días atlantes. Sin embargo la encarnación de los Miembros de la Jerarquía es grupal, no individual; éste es probablemente para ustedes un punto sutil demasiado difícil de comprender.

Por lo tanto, la exteriorización de la Jerarquía y el restablecimiento de los Misterios no es algo hecho para la humanidad o simplemente llevado a cabo porque los hombres han merecido un contacto más estrecho, tienen el derecho de recibir alguna recompensa o son ahora tan espirituales que la Jerarquía puede gozosa y útilmente ayudarlos. El cuadro es completamente distinto. Lo que en realidad parece de tanta importancia en la conciencia de los hombres es totalmente secundario en relación con la crisis jerárquica que estamos considerando. Esta reaparición en el plano físico y la consiguiente vida de servicio (que involucra factores de profundo significado para los hombres) son una expresión del impulso espiritual inherente que está impeliendo la acción jerárquica en dos direcciones, pero involucra un movimiento unificado que abarca los cinco planos de la evolución superhumana y necesita una recapitulación grupal en el proceso de la encarnación.

La Jerarquía tiene Su propia vida, metas y objetivos. Su propio ritmo evolutivo y Sus propias expansiones espirituales, no siendo los mismos que los del reino humano. Estas metas y ritmos se harán más familiares a los hombres reflexivos a medida que la Jerarquía se va acercando al plano físico.

Esta actividad incluyente y planeada de la Jerarquía está relacionada con los incentivos espirituales, que tienen sus raíces en Shamballa. Allí el aspecto vida es casi violentamente estimulado por la acción de los Señores de la Liberación, que se han lanzado a la actividad planetaria debido al empleo de la segunda estrofa de la Gran Invocación, utilizada potentemente por los Miembros de la Jerarquía. Repito, ésta no fue empleada por Ellos únicamente en beneficio de la humanidad, o para la liberación del género humano; tenía también implicaciones jerárquicas y era en parte una demanda de la Jerarquía para permitírsele continuar por el Camino. La liberación de la "fuerza salvadora", debido a que la hora de servir había llegado, permitió (al mismo tiempo) la afluencia de un aspecto de la energía que nunca había llegado a la humanidad ni estaba destinada a ser utilizada exclusivamente por ella, sino que fue retenida por la Jerarquía para vitalizar, hacia una renovada vivencia, los siete ashramas principales, permitiendo al Ashrama de Cristo elevarse a un nivel espiritual superior y más cerca del portal que conduce a la Vida.

Estos enunciados velan profundos misterios jerárquicos y no están de manera alguna relacionados con los Misterios que concernirán a la humanidad cuando la Jerarquía se exteriorice, y esos misterios no serán revelados a los hombres. Sólo es permitido un enunciado general de los efectos producidos sobre la Jerarquía, por ciertas actividades misteriosas. Sirven para demostrar la firme pulsación del ritmo evolutivo que compenetra cada átomo, forma, grupo y centro, sobre nuestro planeta, produciendo efectos sobre las formas inferiores de existencia, ascendiendo hasta las más elevadas. En todas partes no existe más que progresión y un firme avance hacia una luz más clara y una vivencia mayor.

En estas instrucciones me ocuparé del tema de la iniciación, desde un ángulo amplio y general, y de la definición; por lo tanto no tengo la intención de repetir lo que se da en *Discipulado en la Nueva Era*, Tomo II. El acercamiento será algo distinto en la última parte de este tratado; me limitaré a los efectos de los rayos sobre el iniciado y a la relación existente entre las energías de rayo y las diferentes iniciaciones ya delineadas. En esta parte tampoco tengo la intención de considerar el despertar científico de los centros o los tecnicismos para llevarlos al equilibrio y la actividad deseados. He impartido ya lo necesario en mis distintos libros, donde hay mucha cantidad de información diseminada. Por medio de esta difusión y dispersión se protege la enseñanza y no constituye para el público, en general, un peligro. En el futuro inmediato, los estudiantes tendrán que buscar la enseñanza en los muchos y numerosos volúmenes y extraer más cuidadosamente los detalles de la ciencia de los centros y la información respecto a su naturaleza y procesos. El tema sobre los centros es peligroso si no es bien comprendido; los centros constituyen una amenaza cuando se los despierta prematuramente o se los energiza indebidamente, y puede resultar muy peligroso para el hombre impulsado por la curiosidad y para el experimentador ignorante. El tiempo no está aún maduro para presentar este tema en forma plenamente coordinada; se previene a los estudiantes que no deben publicar una tesis clara y correlacionada sobre el tema, cómo resultado de sus investigaciones en mis libros. No obstante, debe dársele al verdadero aspirante la información necesaria.

*Los Misterios son revelados*, no principalmente por haber recibido información acerca de ellos y sus procesos, sino *por la acción de ciertos procesos, consumados dentro*

*del cuerpo etérico del discípulo*, que le permiten *conocer* lo que está oculto, lo ponen en posesión de un mecanismo de revelación y lo hacen consciente de ciertos poderes o energías radiatorias y magnéticas, dentro de sí mismo, que constituyen canales de actividad y métodos por los cuales puede adquirir lo que el iniciado tiene el privilegio de poseer y utilizar.

En el sendero de probación, el discípulo, poseyendo un equipo definido y un mecanismo creado, inicia la búsqueda del portal de la iniciación y va en pos de aquello por lo cual entrará en contacto después de haber franqueado el portal. En muchos ciclos de encarnaciones ha adquirido el mecanismo y la aptitud de emplearlo. Una encarnación es un período definido (desde el ángulo del alma) donde el *experimento*, la *experiencia* y la *expresión*, constituyen la nota clave de cada encarnación. Cada encarnación sucesiva continúa el experimento, profundiza la experiencia y relaciona más estrechamente la expresión con la latente divinidad en desarrollo.

Las mismas palabras -en una interpretación más amplia, acentuando una oportunidad mayor y plena- pueden ser empleadas para describir el progreso del iniciado en las etapas finales del sendero; de esto nos ocuparemos parcialmente en esta sección. Les pediría que recuerden estas tres palabras cuando lean y mediten sobre lo expuesto. El discípulo o iniciado encara la iniciación animado por el espíritu de experimentación divina de índole científica, porque la iniciación constituye el momento culminante de realización, y el éxito se obtiene mediante una serie graduada de experimentos con la energía.

Habiendo cosechado el fruto del experimento mencionado, llega cierto período donde se obtiene la experiencia para emplear potencias relacionadas. Esto abarca el intervalo entre una iniciación y otra, y también el período de muchas vidas, o uno relativamente breve. Los resultados del experimento de la iniciación y de la experiencia adquirida con las energías otorgadas, constituyen la capacidad del iniciado para expresar la divinidad más plenamente que hasta entonces, lo cual significa que puede actuar acrecentadamente como creador divino en relación con el Plan jerárquico, como manipulador de las energías atractivas del amor y como el que determina -bajo la impelente voluntad de Shamballa- la fase o aspecto del propósito divino, del cual él mismo debe ocuparse, en relación con la manifestación del Logos planetario. Observarán que no digo en relación con la humanidad. El iniciado trabaja en muchos campos de la creatividad divina, de la cual el campo del género humano es sólo uno.

Por lo tanto, estas tres palabras indicarán el primer tipo de acercamiento a nuestro tema, y lo que tengo que decir deberán recordarlo en cada caso.

Quisiera que consideren conmigo los diferentes aspectos de esta parte del tema, desde el ángulo de los siete rayos. Con ello quiero significar que los discípulos que pertenecen a distintos rayos, tendrán todos la misma meta, harán los mismos experimentos, pasarán la misma experiencia y llegarán igualmente a la expresión divina. Sin embargo sus cualidades y métodos de acercamiento, sus reacciones y naturalezas características, diferirán de acuerdo al tipo de rayo; esto constituye una fase muy interesante y poco conocida de nuestro estudio de la iniciación. La iniciación ha sido un acontecimiento encubierto y no se ha hecho ninguna anotación sobre las implicaciones de rayo. Esto me propongo remediarlo.

Cada una de las siete iniciaciones principales, pongamos por caso, es una ejemplificación o revelación de una de las cualidades o tendencias de los siete rayos, que

está siempre regida y condicionada por cierto rayo, siendo esto uno de los factores que los discípulos deben aprender y comprender mientras se preparan para una iniciación, porque involucra un éxito en el manejo y la manipulación de ciertos tipos de energía divina.

Cada iniciación lleva a la plena actividad funcionante a uno de los siete centros, no desde el ángulo del despertar o del estímulo, sino desde el ángulo de una "rueda que gira sobre sí misma". Esta es una expresión de *El Antiguo Testamento*, siendo completamente inadecuada, pero no encuentro otra que la reemplace. La paráfrasis es totalmente superficial e impropia y les resultará algo sin significado, excepto para el iniciado que ha experimentado el girar de la rueda. Como bien saben los astrólogos esotéricos, llega un ciclo de vida en el cual el discípulo se invierte sobre la Rueda de la Vida (la rueda zodiacal) y en lugar de girar en el sentido de la aguja del reloj, alrededor del zodiaco, empieza ahora a girar en sentido contrario; aprende que el aspecto sustancia de su naturaleza puede estar aún condicionado por las fuerzas que fluyen a través de ella, en secuencia y serie, y de acuerdo a su horóscopo y al método exotérico de la revolución zodiacal; al mismo tiempo el discípulo recibe corrientes de energía desde la rueda invertida, donde él se encuentra como alma, siendo en consecuencia el receptor de dos corrientes de energía que van en dirección contraria; de allí el creciente conflicto en su vida y circunstancias, constituyendo la razón de las pruebas de la iniciación

En pequeña escala, esto atañe a los centros en el cuerpo etérico del discípulo, evidenciando también la misma actividad dual, una vez que se ha hollado el sendero del discipulado y se ha entrado en el sendero de la iniciación. La rueda zodiacal es en sí, esencialmente, un centro cósmico; es un loto de doce pétalos, pero un loto de doce pétalos dentro del loto de mil pétalos de una Entidad cósmica desconocida, el Ser al que me he referido en mis libros anteriores, como AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. La multiplicidad de las influencias zodiacales tienen eventualmente un efecto dual: uno sobre Shamballa (el centro coronario planetario) y el otro sobre la Jerarquía (el centro cardíaco planetario); el efecto es también sentido en el centro coronario y cardíaco de cada iniciado. Esta actividad dual final es registrada por el iniciado de grados superiores, cuando recibe la octava y novena iniciaciones; las otras siete iniciaciones están regidas por los siete rayos. Por lo tanto, tenemos:

*1ª. Iniciación. Nacimiento*

Centro sacro	7º rayo		Plano físico
Comienzos	Relación	Magia Sexual	

*2ª. Iniciación. Bautismo*

Centro plexo solar	6º rayo		Plano astral
Dedicación	Espejismo	Devoción	

*3ª. Iniciación. Transfiguración*

Centro ajna	5º rayo		Plano mental
Integración	Dirección	Ciencia	

*4ª. Iniciación. Renunciación*

Centro cardíaco	4º rayo		Plano búdico
Crucifixión	Sacrificio	Armonía	

*5ª. Iniciación. Revelación*

	Base de la columna vertebral Surgimiento	1º rayo Voluntad	Propósito	Plano átomico
6ª. <i>Iniciación. Decisión</i> monádico	Centro laríngeo Fijación	3º rayo Cooperación inteligente	Creatividad	Plano
7ª. <i>Iniciación. Resurrección</i>	Centro coronario El eterno Peregrino	2º rayo Amor-Sabiduría	Atracción	Plano logoico
8ª. <i>Iniciación. Transición</i>	Jerarquía Elección	Cuatro rayos menores Conciencia	Sensibilidad	Planetario
9ª. <i>Iniciación. Negación</i>	Shamballa Siete Senderos	Tres rayos mayores Ser	Existencia	Del sistema

No es posible para ustedes comprender la síntesis que rige a las cuatro iniciaciones finales, y para estas experiencias no tenemos aún el lenguaje adecuado. Sólo es posible indicar ciertas corrientes y tendencias espirituales y -como esta sección está escrita principalmente para quienes han recibido o están preparándose para recibir alguna de las iniciaciones- sólo espero que les llegue algún significado a las personas que están preparadas.

Un cuidadoso estudio de la clasificación expuesta les dará una idea diferente respecto al tema de la iniciación. El concepto de la iniciación grupal debe reemplazar hoy al de la iniciación individual de un aspirante. En el pasado, a fin de introducir la idea de la iniciación en la mente del pueblo, la Jerarquía eligió el método (ahora en desuso) de presentar la perspectiva de la iniciación ante el ansioso discípulo; acentuó inmediatamente desde el comienzo su peculiaridad, su naturaleza recompensadora, su ritual y ceremonial y su lugar en la escala de la evolución. Debido a que la realidad de la iniciación ha sido captada por una mayoría y realizada por algunos, es posible revelar ahora lo que estuvo siempre implicado, que la iniciación es un acontecimiento grupal. Si el claro pensar hubiera reemplazado a la egoísta aspiración individual, el hecho de la iniciación grupal habría sido evidente, por las siguientes razones, inherentes o implicadas en toda la situación:

El alma -en su propia naturaleza- es consciente del grupo y no tiene ambiciones o intereses individuales ni está en forma alguna interesada en las metas de la personalidad. El alma es el iniciado. La iniciación es un proceso por el cual el hombre espiritual que mora en la personalidad, llega a ser consciente de sí mismo como alma, con los poderes, relaciones y propósitos del alma. Cuando un hombre comprende esto aún en pequeña medida, llega a ser consciente del grupo.

Únicamente el hombre, cuyo sentido de identificación comienza a expandirse y a ser incluyente, puede "recibir la iniciación" (como se dice erróneamente). Si la iniciación fuera una realización puramente personal, arrojaría al hombre

nuevamente a la conciencia separatista, que está tratando de evadir. Ello no constituiría un progreso espiritual. Cada paso en el sendero de iniciación acrecienta el reconocimiento grupal. La iniciación es esencialmente una serie de reconocimientos incluyentes en expansión.

La iniciación admite al aspirante como miembro de la Jerarquía. Esto involucra, hablando esotéricamente, el abandono de todas las reacciones separatistas de la personalidad, en una serie de renunciamientos progresivos, que culminan en la cuarta iniciación y nuevamente se destacan misteriosamente en la novena iniciación.

Cuando el iniciado pasa de una iniciación a otra, avanza en el sendero o penetra en el corazón de los Misterios, conjuntamente con quienes son igual a él, hallándose en la misma etapa de evolución y trabajando para alcanzar la misma meta; entonces se da cuenta que no está solo y que se realiza un esfuerzo mancomunado. En efecto, es la nota clave de un ashrama que condiciona su formación, compuesto de discípulos e iniciados, en diferentes etapas de desarrollo iniciático, que han llegado *juntos* a su etapa de conciencia ashámica y seguirán *juntos* hasta llegar a esa total liberación que se alcanza cuando el plano físico cósmico desciende bajo el umbral de la conciencia o de la percepción sensible, y ya no tiene ningún interés para el iniciado.

Éste es uno de los nuevos factores en los métodos y técnica jerárquicas, que tuve la responsabilidad de llevar a la atención de público, corrigiendo de este modo la enseñanza errónea de quienes fueron entrenados por las así denominadas escuelas ortodoxas de ocultismo. El Maestro K.H., en uno de los pocos (muy pocos) párrafos del libro *The Mahatmas Letters (Cartas de los Mahatmas)* las cuales son auténticas y no simplemente un trabajo de H.P.B dio una indicación a los aspirantes de esa época, cuando dijo que muchos de ellos eran "espiritualmente egoístas". El egoísmo espiritual ha conducido al estudiante esotérico común a apropiarse de la iniciación y a considerarla personal e individual. Sin embargo, uno de los primeros requisitos para la iniciación es el reconocimiento claro y conciso del propio grupo, no por el pensamiento ansioso sino por la cooperación y el trabajo efectivos en el plano físico. He dicho *grupo*, hermano mío, y no organización, pues son dos cosas muy diferentes.

Por lo tanto, tengan cuidadosamente presente la realidad de la iniciación grupal y dejen de lado toda consideración y pensamiento sobre la preparación para la iniciación. Algunos grupos están siendo preparados para la iniciación, donde ejercen control los siguientes factores -en lo que concierne al individuo:

Un grupo de hombres y mujeres. cuyas almas pertenecen al mismo rayo, es reunido subjetivamente por un Maestro del mismo rayo, para darles entrenamiento grupal.

A tales personas se les da la oportunidad de establecer contacto, en el plano físico, con algunos de los que están así vinculados subjetivamente e imparten mutuamente un sentido de solidaridad grupal. La relación subjetiva está asegurada por un contacto objetivo. El reconocimiento es, por lo tanto. una prueba preliminar a la iniciación, y esto debe recordarse.

Las personas así entrenadas y relacionadas, desde el ángulo de la iniciación a recibir, se hallan en la misma etapa de evolución. Reciben la misma iniciación y están siendo sometidas a las mismas pruebas y dificultades, debidas al rayo de la

personalidad, que actúa para impedir el contacto, desvirtuar el reconocimiento, retardar el progreso e interpretar mal la información. Durante el tiempo que un discípulo en entrenamiento está enfocado en su personalidad no le será posible obtener la iniciación grupal; el reconocimiento de su compañeros aspirantes será fugaz y rápidamente perturbado por la criticadora mente inferior, y se erigirá un muro de formas mentales, creadas por la personalidad respecto a los miembros del grupo, que impedirá el progreso conjunto a través del Portal de la Iniciación.

La iniciación grupal no puede ser realizada por un grupo en entrenamiento mientras los miembros, como grupo, no hayan desempeñado su "empresa espiritual" particular. Es ley del espíritu que el discípulo debe comparecer ante el Iniciador con las manos vacías; pero, en formación grupal, los miembros del grupo contribuyen conjuntamente con algo para el enriquecimiento del ashrama. Esto puede tomar la forma de un proyecto, considerado en línea con el Plan, por el cual testimonian su comprensión de ese Plan y demuestran al grupo iniciático y a los discípulos avanzados con quienes se les permitirá hacer contacto, que ya han probado su aptitud para ser aceptados y lo han demostrado en el servicio prestado. Esto debe ser una empresa, un servicio y una contribución grupales. La contribución específica del individuo no es tenida en cuenta.

Este concepto de iniciación grupal debe ser recordado, pues colorará todo lo que trataré de impartirles y acelerará el día de propia aceptación.

Nadie es admitido (por medio de los procesos de la iniciación en el Ashrama de Cristo ( la Jerarquía), hasta el momento en que comienza a pensar y a vivir en términos de relaciones y actividades grupales. Algunos aspirantes bien intencionados interpretan idea grupal como un mandato para esforzarse en formar grupos -su propio grupo o grupos. Esta no es la idea presentada en la era acuariana, tan cercana hoy; *fue* el método de acercamiento durante la era pisceana, ya pasada. Ahora el acercamiento es totalmente diferente, no se espera que alguien permanezca en el centro de su pequeño mundo y trabaje para convertirse en el punto focal de un grupo. La tarea consiste en descubrir al grupo de aspirantes al cual debe afiliarse y con el cual debe recorrer el sendero de iniciación -cosa muy diferente y mucho más difícil. Necesita recordar el significado de las palabras siguientes, extraídas de los Archivos de los Maestros, impartidas en forma de preguntas y respuestas. Las preguntas son dirigidas al neófito que es obteniendo la primera vislumbre de relación grupal que conduce la iniciación grupal:

*"¿Oh Chela en la Luz, no ves tú el Portal?"*

Veo el Portal y oigo una voz que llama. Qué debo hacer, Maestro de mi vida?

**Atraviesa el Portal y no pierdas el tiempo en mirar retrospectivamente el camino que terminas de hollar. Sigue adelante hacia la luz.**

El portal es demasiado angosto, oh Maestro de mi vida, Temo que no podré pasar.

*Acércate al Portal y toma la mano de otro peregrino en el camino de la vida. Acércate al Portal y no trates de entrar solo.*

Ahora que he tomado la mano del hermano de mi derecha y del hermano de mi izquierda, no puedo ver el portal. Me pare estar rodeado de peregrinos en el camino.

Parecen iguales, su nota es una, se parecen a mí y me circundan por todos lados, no puedo ver el portal.

*Avanza en el sendero, oh peregrino en la luz, y permanece con ellos tomados de la mano ante el Portal de la luz. ¿Que ves tú?*

Nuevamente aparece la puerta, y ahora parece amplia, no angosta como antes. ¿Qué vi antes? No era igual al portal que ahora enfrenta a este grupo de hermanos que permanece unido en el sendero.

*El portal que viste antes, era una ficción de tu mente; una forma mental de tu creación separatista, algo que te separaba de la verdad -demasiado estrecha para atravesarla, sin embargo colmada de seducción errónea. Sólo el hombre que toma la mano de su hermano puede ver realmente el Portal; sólo el hombre rodeado por los muchos que constituyen uno, puede entrar por ese Portal que se cierra al hombre que trata de entrar solo".*

En los días lemurianos los iniciados entraban solos uno por uno, y muy pocos lograban realizar la meta, y uno por vez eran admitidos en los Misterios. En la época atlante, cuando el Portal de la Iniciación estaba ampliamente abierto, los aspirantes a los Misterios eran admitidos en grupos de siete, pero no habían hecho contacto en conciencia física con su miembros compañeros de grupo; aún se ponía el énfasis (durante el período de entrenamiento) sobre el logro y la realización individuales. Actualmente el hombre está obteniendo un progreso espiritual tan rápido, que la Jerarquía acepta grupos en todo momento, particularmente en relación con los rayos que están actualmente en encarnación. Esto significa que en los tres rayos mayores (que están siempre predominantemente activos, aunque tengan ciclos variados de mayor o menor actividad) hay grandes grupos que están recibiendo el entrenamiento preparatorio para determinada iniciación. Esta aceptación grupal adquirirá un rápido desarrollo cuando el mundo se estabilice en un ciclo pacífico de crecimiento y desenvolvimiento, después de la experiencia drástica de la guerra mundial (1914-1945); para ello debe estar a disposición la información que intento dar.

Hay otro punto que quisiera aclarar. Como bien saben, un ashrama contiene discípulos e iniciados en todas las etapas de desarrollo evolutivo y en todos los rangos y grados; trabajan juntos al unísono, y sin embargo -dentro de sus rangos diferenciados, pues cada grado permanece aislado, aunque unido con los demás- han establecido una armonía propia, codificado su intercambio telepático y comparten un secreto y silencio ocultista que protegen los secretos y conocimientos para que no pasen de un grado a otro ni lleguen a los que no están preparados. Similarmente, cuando un aspirante procura descubrir en el plano físico a quienes compartirán con él el misterio de su siguiente paso inmediato o expansión demostrada, descubrirá a su propio grupo, hallando que está formado por los que no han alcanzado su etapa particular de sabiduría y también los que lo dejaron muy atrás. Simultáneamente será atraído a un vórtice de fuerza y a un campo de servicio. Reflexionen sobre este enunciado. Por lo tanto, aprenderá las lecciones requeridas, de quien debe trabajar en un ashrama, y sabrá comportarse con quienes no pueden compartir con él los secretos que ya conoce, y con aquellos que han penetrado más profundamente que él en los misterios.

## SECCIÓN PRIMERA

## EL ASPIRANTE Y LOS MISTERIOS DE LA INICIACIÓN

Ahora nos abocaremos al primer punto de esta sección; veremos qué significan realmente las trilladas palabras "portal de la iniciación", y qué diferencia existe entre el portal que enfrenta el discípulo y el que enfrenta el Maestro.

### *LA ENTRADA A TRAVÉS DE LOS DOS PORTALES DE LA INICIACIÓN*

Lógicamente, será evidente, que el empleo de la palabra "portal" es puramente simbólico; la interpretación que le da el estudiante esotérico común y el teósofo ortodoxo, es la de un punto de entrada, y para él significa la oportunidad que se le ofrece de pasar por una nueva experiencia y revelación -gran parte de ello lo considera como debida recompensa de la disciplina y la aspiración, y es mayormente una interpretación de importancia secundaria basada en anhelantes deseos.

El Portal de la Iniciación.

El verdadero significado de la frase "portal de la iniciación" es obstrucción, algo que cierra el camino que debe abrirse, o se interpone entre el aspirante y oculta su objetivo. Esta significación es una de las más exactas y el aspirante captará más fácilmente su utilidad. Si nos imaginamos a un hombre avanzando en el sendero de evolución, hasta que un día se encuentra repentinamente ante un portal abierto, por el cual puede pasar gozosamente, estaremos muy lejos de la verdad; la idea de que un hombre de buena disposición, que ha desarrollado en cierta medida su carácter, como lo describe Annie Besant, en los libros *El Atrio Abierto* y *El Sendero del Discipulado*, condiciona a los aspirantes teosóficos, es excesivamente engañosa, pero estos libros, aunque resultarán muy útiles y deberían ser cuidadosamente estudiados por el hombre en el sendero de probación, no lo serán tanto para el discípulo, porque lo inducen a poner el énfasis donde no debe y a enfocarse sobre lo que ya debería haber desarrollado. Lógicamente debe haber un desarrollo del carácter, presumiéndose que es estable en el equipo del hombre. Estas características tienen, sin embargo, poco que ver con la iniciación y con el hecho de franquear el "portal" que conduce al sendero. Indican la etapa alcanzada en el sendero de evolución, como resultado del experimento, la experiencia y la continua expresión, y deberían ser comunes para todos los aspirantes que han llegado a la etapa en que enfrentan el discipulado; son desarrollos inevitables y significan simplemente la reacción de la personalidad al tiempo y la experiencia. Es verdad indiscutible, que nadie puede atravesar este portal si no ha desarrollado las particularidades del carácter, y ello se debe a que el aspirante ha progresado hasta cierta etapa de desarrollo y obtenido automáticamente alguna medida de autocontrol, comprensión mental y pureza.

Quisiera señalar también que hasta el mago negro posee estas cualidades, pues son el *sine qua non* de todo arte mágico, tanto negro como blanco; el mago negro atraviesa por el portal de la iniciación al abrirse dos veces en las dos primeras iniciaciones. Lo atraviesa por la fuerza de su voluntad y las realizaciones de su carácter, porque el aspecto del alma, que es consciente del grupo, está tan activo en él como en su hermano que trata de afiliarse a la Gran Logia Blanca. Sin embargo, el mago negro carece del aspecto amor. No olviden que

todo es energía y nada más. La energía, aspecto del alma, que denominamos atracción magnética (la cualidad que construye al grupo), la comparte el mago negro con el aspirante espiritual. Esencialmente es consciente del grupo y, aunque sus móviles sean separatistas, sus métodos son los del grupo y sólo puede obtenerlos del alma.

Aquí tienen nuevamente otra razón por la cual la Logia de Maestros no considera la primera y la segunda iniciaciones como iniciaciones mayores, pero sí la tercera, porque en esa iniciación toda la vida de la personalidad es inundada con energía procedente de la Tríada espiritual, vía los "pétalos del sacrificio" del aspecto voluntad y propósito del alma. A este tipo de energía no responde el mago negro. Puede responder y responde al conocimiento -muy antiguo y duramente adquirido- acumulado en los "pétalos del conocimiento" del alma; puede apropiarse y utilizar la energía de atracción (erróneamente denominada de amor por algunos estudiantes) acumulada en los "pétalos de amor" del alma, pero no puede responder y emplear la energía de amor divino expresada en el Plan divino, el cual controla todo conocimiento y lo transforma en sabiduría, poniendo en acción y aclarando el móvil que pone en actividad la atracción magnética *amorosa*, que llamamos conciencia y cohesión grupales verdaderas. En este punto los dos caminos -oscuridad y luz- divergen ampliamente. Hasta no recibir la tercera iniciación, el espejismo puede condicionar la actitud de quienes tratan de comprender la vida de un hombre en el sendero y aún confundir lo espúreo con lo real. El mago negro lleva también una vida disciplinada, análoga al aspirante espiritual; practica la pureza para su propia protección, no con el fin de ser un canal para la energía de la luz; trabaja con poder (el poder de la atracción magnética), en y con grupos, pero para sus propios fines egoístas y la satisfacción de sus propios propósitos ambiciosos. Pero en la tercera iniciación, al verdadero iniciado espiritual le llega la revelación recompensa de la perseverancia y la pureza correctamente motivadas - la revelación del propósito divino, tal como el alma lo registra en términos del plan jerárquico, aunque no todavía en términos de la monada. A este propósito y a la amorosa Voluntad de Dios (empleando una trivial frase cristiana) no puede responder el hermano negro, porque sus metas son diferentes. He aquí el verdadero significado de la frase a menudo empleada y mal interpretada, "la separación de los caminos".

Pero ambos grupos de aspirantes (los negros y los blancos) permanecen ante el portal de la iniciación y dan los pasos necesarios para abrirlo en dos ocasiones similares. Ambos se sobrepone al espejismo después de la segunda iniciación, y ven claramente el camino que tienen por delante; pero sus metas surgen como ampliamente diferentes; uno, huella el ancho camino que conduce cada vez más profundamente a la materia y al materialismo, a la oscuridad y al "poder negro"; otro, lleva al camino recto y estrecho, el sendero del filo de la navaja, que conduce a la luz y la vida. Uno de los grupos jamás se ha liberado de los principios que regían al primer sistema solar, principios totalmente relacionados con la materia y la sustancia y fueron, en esa época y período (tan remoto que su antigüedad solo puede ser establecida en números superastronómicos), los factores condicionantes para la iniciación de entonces. Ciertas unidades de la humanidad, existentes en esa época, estaban tan completamente condicionadas por estos principios materiales y *deliberadamente* no se habían preparado para captar otra serie de principios (más expresivos de la naturaleza divina), que su propósito siguió siendo materialista, "fijo y egoísta", y debido a ello crearon inteligentemente una *planificada* distorsión de la voluntad divina. Tenemos aquí un indicio de la naturaleza del mal y la clave de una parte, sólo una, del misterio encerrado en el enunciado de que el mal y el bien son aspectos contrarios de una misma realidad, siendo el mal ese bien que deberíamos haber superado, pasando a un bien mayor y más incluyente. Recuerden que los magos negros de hoy fueron los iniciados en un sistema solar anterior.

Cuando el portal de la iniciación está preparado para abrirse por tercera vez, entonces los caminos se separan. Algunos siguen la intención egoísta y fija determinación de continuar esa condición separatista de la materia, en cambio en otros, la voluntad divina está claramente plasmada, convirtiéndose en el poder motivador de sus vidas. La Gran Logia Blanca en Sirio impartió instrucciones para que el portal permaneciera cerrado por tercera vez a los hermanos oscuros. El mal, tal como lo entendemos, no tiene absolutamente cabida en Sirio.

Para el mago negro, en la tercera oportunidad, el portal de la iniciación presenta una barrera y un obstáculo insuperables; para el verdadero neófito espiritual el portal significa "superación". No consideraremos más el acercamiento de los hermanos negros a ese portal, sólo nos limitaremos a las iniciaciones de la Gran Logia Blanca.

Este portal de la iniciación está relacionado con el gran problema de lo que H.P.B. llama "el misterio de la electricidad", siendo el portal en sí esencialmente un fenómeno eléctrico. Al decir esto, aunque no comprendan mi significado, existe sin embargo, la posibilidad de captar, lo que (siendo de naturaleza eléctrica) puede representar fácilmente una fuerza obstructora, una energía que rechaza el acercamiento del aspirante; ésta es la forma correcta de considerarla. Sólo cuando la energía eléctrica, de la cual está constituido el portal y con la cual el hombre es construido en cualquier momento determinado, se sincroniza y vibra al unísono, el aspirante puede penetrar en una luz mayor. Ésta es una definición algo nueva y más bien abstrusa de la iniciación. Sin embargo, cuando la ciencia llegue a comprender mejor al ser humano como una unidad eléctrica de poder y de luz, como un triple mecanismo, creado de tres aspectos de la electricidad, traerá como resultado una verdadera comprensión del significado de la iniciación. Los tres fuegos, de los cuales todas las cosas están construidas, son de naturaleza eléctrica y -hablando simbólicamente- sólo cuando el "fuego por fricción" es dominado por el "fuego solar" pueden recibirse las primeras cuatro iniciaciones culminando en la quinta iniciación, donde ambos fuegos quedan subordinados al "fuego eléctrico" que emana de la mónada y proporciona una nueva revelación. Este proceso monádico empieza en la tercera iniciación. Podría agregarse que la tercera iniciación (que culmina en la Transfiguración) es recibida en los tres niveles superiores del plano mental; por lo tanto, en el cuarto nivel del plano mental el aspirante permanece por primera vez ante el portal, esperando recibir la iniciación. Esta unidad eléctrica o fenómeno de electricidad que llamamos el cuarto reino de la naturaleza, en este cuarto subplano del plano mental, "expulsa" esotéricamente la unidad de electricidad que está preparada para ser absorbida por la forma superior de la electricidad. El fuego por fricción desaparece y es reemplazado por el fuego solar, estableciéndose la relación entre las dos formas superiores de la electricidad.

El fuego solar forma y protege el portal de la iniciación para las primeras cuatro iniciaciones. El fuego eléctrico forma el portal de la iniciación para esas iniciaciones que custodian el Camino de Evolución Superior.

Cuatro tipos de fuego por fricción, al unísono con el fuego solar, crean el "portal obstructor", el cual es esencialmente creado por el fuego solar. Los cuatro fuegos son:

1. La energía eléctrica, compuesta de dos fuerzas de la electricidad; la fuerza innata, inerte y latente de los átomos del plano físico del vehículo físico denso y la fuerza que llamamos prana, aspecto de la energía que compone el cuerpo etérico. Ambas se mezclan, combinan y forman el "portal" que debe atravesar el hombre espiritual cuando recibe la

primera iniciación. Esta energía provocadora pone a prueba cada parte de su equipo físico y -cuando pasa la prueba- el portal se abre, las energías opositoras "mueren" simbólicamente, pudiendo pasar al sendero de la iniciación, libre de ese tipo de obstrucción. El cuerpo físico ya no lo rige en sus limitaciones y fallas, ni requiere las disciplinas físicas que hasta entonces necesitó.

2. La energía eléctrica del cuerpo astral o emocional lo enfrenta luego, cuando se prepara para la segunda iniciación. Pueden denominar a esta energía, si lo prefieren, suma total de todos los espejismos; un espejismo es esencialmente una forma de energía que confunde, decepciona e ilusiona, trata de desviar e inducir a error al neófito y es atraída por él, debido a antiguos hábitos y viejos dominios, siendo por lo tanto responsable del impacto de esta energía. Este tipo de energía adquiere forma, y el cúmulo de formas de dichos espejismos constituye el portal opositor, y se opone a que el aspirante pase a la siguiente fase del sendero. De esta energía eléctrica debe ocuparse antes de la segunda iniciación. Estas particulares energías no son formas mentales, pues van a la deriva, siendo indefinidas y excesivamente fluidas. El agua es el símbolo de este tipo de energía, por esta razón la segunda iniciación es la del Bautismo, o la de "entrada en la corriente".

3. La energía eléctrica de la mente crea así el portal para la tercera iniciación, y las quimeras eléctricas de su propio pensamiento brillan con luz propia (pues son de un orden y tipo muy elevados), constituyendo la obstrucción que enfrenta el iniciado, porque velan la luz pura que brilla detrás de ellas. Constituyen al suma total de la ilusión. Este "portal" está formado por la conjunción de tres tipos de energía: fuego por fricción, fuego solar (actuando con toda su fuerza en esta tercera iniciación) y fuego eléctrico desde la Tríada espiritual, haciendo su primer impacto sobre los otros dos fuegos, pues los tres están en plena actividad en esta crisis iniciática. Todos están localizados y concentrados en ese símbolo del progreso, el "portal de la iniciación". Debe ser cada vez más clara la razón por la cual al iniciado siempre se lo representa como el que trabaja con fuerzas y energías del planeta y del sistema, pues para él, no existe nada más.

4. El cuarto tipo de "fuego por fricción", que enfrenta el iniciado, cuando está preparado para la iniciación denominada la Gran Renunciación, es la energía eléctrica de toda la personalidad integrada. El producto de cada encarnación -la personalidad altamente desarrollada, poderosa y de "límpida visión" (como se la denomina)- es el acontecimiento final que presenta la grande y última obstrucción.

En la historia del Evangelio, dos episodios principales, en la vida del Maestro Jesús, arrojan alguna luz sobre esta cuarta entrada a través del portal de la iniciación: la Transfiguración y la Crucifixión. En ambos están simbolizados los tres aspectos de la personalidad. En el primer caso por los tres apóstoles, que azorados y con profunda humildad tomaron parte en la tercera iniciación, la Transfiguración; en el segundo caso, los tres fueron representados por las tres cruces -los dos ladrones y el Maestro en el centro. La diferencia en la cuarta iniciación es muy definida, y reside en el hecho de que se hallan involucrados los cuatro aspectos de la personalidad (contando al cuerpo físico denso como un aspecto y al vehículo etérico como el segundo aspecto del cuerpo físico), pues esta cuarta emanación del fuego por fricción tiene un efecto potente y destructivo sobre el cuerpo físico denso. La Gran Renunciación involucra el rechazo de la vida física a cualquier costo, lo cual involucra frecuentemente su muerte física.

La Gran Renunciación o cuarta iniciación tiene, por lo tanto, dos aspectos: la implicación externa o acontecimiento objetivo, a los ojos del observador del plano físico, y el aspecto subjetivo, simbólicamente representado por las tres Cruces y los que en ella estaban crucificados.

Las implicaciones emergentes de este simbolismo no se ven fácilmente, aunque el significado superficial es evidente, debido a que oculta y vela una realidad universal. El Maestro Jesús pasó por el portal de la cuarta iniciación y venció los obstáculos finales presentados a su personalidad perfecta. Murió sobre la Cruz. Los cuatro aspectos de Su personalidad participaron en el evento y obstruyeron eléctricamente Su paso por ese portal, hasta llegar al punto de su total destrucción -trayendo la liberación final. También simboliza algo universal que nada tuvo que ver con el Iniciado Jesús.

Este simbolismo y su significado tiene relación con las tres Cruces colocadas una al lado de la otra y con quienes fueron crucificados en ella. Los tres personajes representan a la humanidad misma y tienen además relación con la Jerarquía, y este "acontecimiento pictórico" va paralelo al ya considerado, de la iniciación del Maestro Jesús. En la Crucifixión, en este cuarto paso a través de la iniciación y en la representación de este evento, están implicadas dos grandes y diferentes individualidades -el Maestro Jesús y el Salvador del Mundo, el Cristo; están implícitos dos sucesos principales, y la Iglesia Cristiana ha confundido a ambos, relacionándolos sin discriminación con el Maestro Jesús. Sin embargo, uno de los eventos fue un acontecimiento jerárquico y el otro una gran crisis humana; uno, era la entrada de un iniciado en los Misterios de la muerte, proceso que involucró los cuatro aspectos de Su naturaleza; el otro, fue la representación dramática, para el género humano, de los tres grupos que residen en la familia humana:

El hombre no regenerado, representa al ladrón que no se ha arrepentido.

El aspirante que lucha, avanzando conscientemente hacia la liberación, simbolizado para nosotros en el ladrón arrepentido.

La Jerarquía, compuesta de quienes se han liberado mediante la experiencia humana, y para nosotros representa la garantía de la realización.

Los estudiantes harían bien en mantener con claridad definida en sus mentes esta cuádruple representación y triple símbolo, pues están involucradas la realización individual y las posibilidades grupales; sin embargo, cada una es distinta; en un caso el Maestro Jesús es el participante, y en el otro, un evento más esotérico es Quien ejerce influencia sobre Él, el Cristo. El Maestro Jesús "murió" y bajó al sepulcro, culminando así Su larga serie de encarnaciones y finalizando -por la destrucción- el aferramiento de la materia sobre el espíritu; pasó a través del sepulcro a la Jerarquía y le fue confiado el destino de la Iglesia Cristiana, destino que aún sigue en Sus manos. Pero la historia del Evangelio indica que fue Cristo que apareció después de la resurrección y no el Maestro Jesús, excepto en un sólo y breve episodio en que se Le apareció a María, que lloraba en la puerta del sepulcro. Los otros episodios son universales en sus implicaciones, tal como lo indica:

El Cristo caminando con los dos discípulos en el camino a Emaús -símbolo del dualismo esencial de espíritu y materia, tal como están personificados en un Salvador mundial.

El Cristo que aparecióse a los doce discípulos en la cámara superior, simbolizando al zodíaco, pues Judas Iscariote estaba allí, representando el signo que regía en ese

momento; los otros once discípulos representaban los restantes signos por los cuales debe transitar el sol.

Pentecostés. Este acontecimiento *no* significa el triunfo de la cristiandad ortodoxa (como los teólogos creen y enseñan), sino la diseminación universal de la conciencia crística, en el corazón de cada ser humano, durante todos los tiempos; a esto dan testimonio las palabras y promesas: "He aquí, estoy con vosotros todos los días, aún hasta el fin del mundo".

Debido al significado profundamente esotérico de la Resurrección y la Ascensión, y principalmente, refiriéndose a la conciencia crística, nada nos dice *El Nuevo Testamento* acerca de estas iniciaciones, excepto las más vagas generalizaciones, en contradicción con el lujo de detalles aportado sobre las otras iniciaciones. Cuatro de ellas están relacionadas con "el portal de la iniciación", esotéricamente comprendido, y con la interpretación tan familiar para nosotros; las cuatro también se relacionan con el "fuego eléctrico por fricción" del cual está construido ese portal, y que abarca y crea la tierra ardiente que debe atravesar cuatro veces el iniciado a fin de "trasponer ese portal".

Las otras dos iniciaciones (vagamente llamadas Resurrección y Ascensión) están relacionadas con el así denominado segundo "portal", que no es una obstrucción en el mismo sentido que el primero, el cual se abre dando entrada al Camino de Evolución Superior. El primer portal admite simbólicamente al iniciado en el "corazón del Sol", mientras que el segundo -en un sentido muy misterioso- indica la ruta que debe seguir el iniciado liberado que trata de penetrar en el Sol Central espiritual -al cual conducen eventualmente los siete senderos.

*b. El Portal que da entrada al Camino de Evolución Superior.*

Escribo esto para los iniciados que han recibido la tercera iniciación, cuya personalidad es regida por el alma y "caminan siempre en la luz". Por lo tanto es evidente que, respecto al verdadero significado, poco puedo decir que sea comprensible para quienes no han alcanzado aún ese estado. La clave para su captación reside en el conocimiento de que nuestros siete planos son sólo los siete subplanos del plano físico cósmico y que todo lo que ahora transcurre en la vida del iniciado lo libera de la experiencia física (técnicamente física, incluso en los planos átomico, monádico y logoico), para poder penetrar en ese vórtice de fuerza, que conocemos y entendemos como AMOR, o el plano astral cósmico. El amor -analogía superior de la emoción, tal como es experimentado en el plano astral de la manifestación planetaria o solar- es la nota, la cualidad y la influencia del plano astral cósmico. Por lo tanto, debe comprenderse que la Jerarquía está sometida definitivamente al impacto de energías que emanan del plano astral, mientras que Shamballa reacciona a las influencias provenientes del plano mental cósmico. Como podrá verse, la corriente relacionada de energía proviene de:

1. El plano astral cósmico.
2. El plano búdico solar, reflejado en nuestro plano búdico planetario.
3. El plano astral, el plano del espejismo en los tres mundos.

En relación con la mente tenemos:

1. El plano mental cósmico.
2. El plano átomico solar, reflejado en nuestro plano átomico planetario.
3. El plano mental, el plano de la ilusión.

En conexión con las referencias hechas sobre el espejismo y la ilusión (véase el libro *Espejismo; Un Problema Mundial*), debe recordarse que el espejismo predomina y la ilusión actúa en los tres mundos debido a que los hombres se identifican con el cerebro físico denso e interpretan la vida en términos de experiencia en los tres mundos. No existe ningún plano astral verdadero desde el ángulo de las identificaciones de la personalidad, sino sólo lo que podrían considerarse ficciones de la imaginación; sin embargo, fundamental y sustancialmente, lo que conocemos como plano astral, es el reflejo del principio cósmico del amor. No obstante, siendo esencialmente un reflejo, carece de la realidad básica desde el *ángulo del verdadero discípulo* y debe ser ignorado como expresión de una verdad fundamental; al mismo tiempo el plano astral existe desde el *ángulo del Maestro*, porque es una expresión del amor cósmico en la densa sustancia físico cósmica. Su potencia es tan grande que produce espejismo en quienes no han alcanzado la liberación. Los estudiantes deben recordar que el poder enfocado produce espejismo cuando existe una errónea identificación, pero sólo realidad y verdad cuando el factor vida de la forma ya no aprisiona. En consecuencia, temporariamente, no existe el plano astral para el discípulo que ya no se identifica con él sino un campo de servicio para el Maestro que ya no tiene el poder de identificar Su conciencia con nada que pertenezca a los tres mundos, no obstante puede relacionar las fuentes cósmicas con expresiones de energía planetaria y solares.

Al estudiar todo el tema de la iniciación y de las iniciaciones avanzadas, será necesario recordar siempre la relación de nuestros siete planos con los planos de la serie cósmica, y también tener presente un hecho, a menudo olvidado, pero conocido y enseñado siempre desde que el ocultismo moderno empezó a influenciar el pensamiento humano: los cuatro planos constituidos por las influencias espirituales más elevadas, en lo que concierne a la humanidad, constituyen -en último análisis- los cuatro subplanos etéricos del plano físico cósmico. Estos planos más elevados de nuestra vida planetaria son por consiguiente la fuente de toda energía y actividad originada en nuestra expresión y experiencia planetarias. Como ya saben, los cuatro planos son:

1. El plano más elevado (de Adi) Vida	Plano logoico 1er. aspecto	Voluntad
2. El plano monádico <b>Mónadas humanas</b>	Universal <b>2do. aspecto</b>	Amor
3. El plano átomico	3er. aspecto	Inteligencia
4. El plano búdico	Razón pura	Intuición

Este último es una fusión del 2 y el 3, el amor y la inteligencia; produce comprensión y percepción intuitiva.

Por lo tanto, todas las influencias y energías que prevalecen en nuestra existencia planetaria, crean los cuatro planos arriba mencionados y fluyen a través de ellos, determinando así la naturaleza del proceso evolutivo en un momento dado en los tres mundos. Desde el punto de vista de un Maestro, los cuatro planos están compuestos de fuerzas que básicamente responden a las energías manejadas por la Jerarquía y dirigidas por Shamballa, y finalmente son condicionadas por dichas energías. En forma singular y de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, los tres planos inferiores -mental, emocional y físico- constituyen los tres subplanos físico *densos* del plano físico cósmico y no son, en consecuencia, considerados como personificando principios. H.P.B., en relación con nuestro plano físico (el subplano inferior del plano físico cósmico), dice que no es un principio y esto atañe también al todo mayor. El plano físico denso es materia condicionada por un sistema solar anterior, respondiendo casi automáticamente a las energías etéricas,

que constituyen los cuerpos etéricos de todas las formas creadas de esta "sustancia sin principio", tal como se la denomina esotéricamente.

Los tres planos inferiores de nuestros siete planos son, desde el ángulo del esoterista, la sustancia cósmica densa, igualmente sin principio; lo que señala o indica al verdadero iniciado es la transferencia de su vida y su punto de identificación, desde la sustancia sin principio y formas sustanciales, a la sustancia "con principio" y formas etéricas. La tendencia del estudiante ocultista a pensar siempre en términos de abstracción espiritual puede militar (y a menudo sucede) contra la captación de la verdad, y presentar una falsa imagen a la inteligencia; los hechos sobre los cuales acabo de poner el énfasis tienen mucho que ver con la naturaleza de las iniciaciones superiores. Les pediría que recuerden esto.

Por lo tanto, la tercera iniciación libera al iniciado de los planos de sustancia sin principio (los subplanos inferiores del plano físico cósmico), mientras que las dos iniciaciones siguientes le posibilitan trabajar con inteligencia y amor sobre los dos niveles inferiores del plano etérico cósmico -el búdico y el átmico, los planos del amor espiritual y de la voluntad inteligente. El Camino de Evolución Superior conduce a través de los planos monádico y logoico (los dos niveles más elevados del plano físico cósmico); cuando los cuatro planos del plano etérico cósmico han sido completamente dominados y están dirigidos esotéricamente, el iniciado enfrenta los siete senderos y debe decidir cuál de ellos recorrerá. Su elección depende lógicamente de la determinación del rayo y de las actividades anteriores, no obstante tiene libertad de elección, porque toda limitación ha sido retirada, toda identificación errónea con las formas físicas es ahora imposible, y la única limitación impuesta al iniciado es la entrada en los niveles cósmicos de percepción, con los cuales aún no está familiarizado. Por consiguiente, recuerden continuamente que la realización espiritual más elevada sobre y en los siete planos, de lo que conocemos como nuestra vida planetaria, está totalmente condicionada por el hecho de que son los siete subplanos del plano físico cósmico y están compuestos de los tres planos físico densos (nuestros tres mundos de la evolución humana) y los cuatro planos etérico cósmicos (los cuatro niveles del así llamado desarrollo espiritual), que a su vez están condicionados por tres fuerzas y cuatro energías. He destacado esto mediante la constante repetición, debido a la gran importancia que tendrá el reconocimiento de dichos factores sobre cualquier comprensión que puedan tener acerca del Camino de Evolución Superior.

Cuando el Maestro recibe la quinta iniciación -como ya saben-, ha abarcado y dominado el campo común de la evolución de la humanidad, lo cual significa que los tres mundos de la experiencia humana común y los dos mundos del esfuerzo superhumanos, constituyen los cinco campos de la actividad espiritual del hombre. El amor y la inteligencia ya están perfectamente desarrollados en Él, aunque su expresión y énfasis pueden variar de acuerdo a Sus rayos; es consciente de la realidad de la Voluntad o primer aspecto divino, con sus dos cualidades (que velan una tercera) de destrucción y propósito; entra en actividad en el segundo plano de nuestra vida planetaria, el plano monádico, y el gran centro de vida, Shamballa, produce un definido efecto vibratorio sobre Él; también (y esto será incomprensible para ustedes) se va haciendo sensible a una serie de energías e influencias que ahora puede registrar, debido a Su creciente polarización monádica y contacto con Shamballa.

El plano astral cósmico se transforma, para el Maestro, en un objetivo definido; comienza a desarrollar una gran sensibilidad hacia ese nivel de percepción, pero la conciencia de aquello que está dentro de la vida planetaria -como Él la conoce- le impide

registrar esta energía de amor cósmico puro, aunque posteriormente lo hará. El sentido de limitación es la causa de que reconozca el Portal que da entrada al Camino de Evolución Superior, pues al recibir la quinta y sexta iniciaciones queda liberado para entrar en los estados de percepción átmico y monádico; estas iniciaciones son para el iniciado, en esta etapa de desarrollo, lo que la primera y segunda iniciaciones para el discípulo, que trata de hollar las primeras etapas del sendero de la iniciación. Por lo tanto, podrían ser consideradas como iniciaciones en el umbral -una conduce al conocimiento de los niveles superiores del desarrollo consciente que inaugura la tercera iniciación (la primera iniciación principal), la otra, a esos futuros niveles de impresión, de contacto y ascensión, séptuple meta ante el Maestro, cuando la sexta iniciación (la verdadera Ascensión) ha sido consumada. Por tal razón esta iniciación particular se denomina la Iniciación de la Decisión. El Maestro elige entonces cuál de los siete caminos o senderos seguirá, porque Su experiencia de eones le ha permitido *elegir cualesquiera de ellos* y saber que ha elegido correctamente. Aunque estos siete senderos, por ser uno de los septenarios, están necesariamente relacionados con los siete rayos, *no* son senderos de rayo ni están regidos por los siete rayos. Cualesquiera de estos está abierto para un Maestro de Sabiduría, y Su elección no dependerá del rayo a que pertenezca, aunque tomará ese factor en consideración. Están más definidamente relacionados con los siete planos cósmicos que con los siete rayos; consideraremos esto con mayor detalle cuando tratemos el factor de los siete ashramas, que son los campos de "prueba" para todos los Maestros que enfrentan la Iniciación de la Decisión.

Los discípulos empiezan a interesarse por los ashramas desde el punto de vista de su propio desarrollo, pero olvidan que el progreso y el propósito de la vida del Maestro determinan la cualidad del ashrama, y Su propio desarrollo y eventuales decisiones están estrechamente relacionados con el ashrama que Él controla. No es fácil para los estudiantes apartar su atención de la relación que el ashrama tiene con toda la humanidad, ni comprender que esta relación es secundaria para el Maestro, cuya principal preocupación es el desarrollo de los propósitos de Sanat Kumara y el logro de ese estado del Ser, característico de Shamballa. Los estudiantes deben tener en cuenta que una fase de la preparación del trabajo futuro es la que vendrá después de la Iniciación de la Decisión y que depende del tipo, de la cualidad y del servicio prestados por el Maestro al condicionar y controlar Su ashrama. Trataré de extenderme sobre esto en el siguiente acápite. Sin embargo es útil para los aspirantes al discipulado -y sobre todo aquellos que se preparan para la iniciación, y en consecuencia ya trabajan en un ashrama- adoptar este diferente punto de vista y empezar a desarrollar dentro de sí mismos una nueva sensibilidad a la impresión que viene desde fuentes superiores a la Jerarquía misma. Esto involucra en ellos un nuevo y superior tipo de orientación, y aunque todavía resulta imposible de alcanzar, hay un definido valor en desarrollo al captar el concepto, en el esfuerzo que realiza la mente abstracta y la percepción intuitiva para posesionarse de un concepto nuevo y totalmente extraño y reflexionar sobre él. Este proceso reflexivo superior es para el discípulo que está trabajando en un ashrama lo que la aspiración para el estudiante en el sendero de probación y las *primeras* etapas en el sendero del discipulado.

En el último caso, el cuerpo emocional del aspirante responde al principio budi que le llega por los pétalos de amor del loto egoico; en una situación más excelsa, el discípulo se hace consciente (pues es eso) de *la posibilidad* de llegarle una impresión desde el plano astral cósmico, vía los niveles monádicos de percepción. Observen que digo simplemente posibilidad, pues en esta etapa no hay un reconocimiento seguro de esta meta, esta impresión es para el discípulo que se entrena en una de las iniciaciones, lo que una teoría

esotérica para un aspirante en niveles muy inferiores. La única forma de dar una remota idea de los alcances superiores de la conciencia iniciática será, si me refiero a las capacidades inferiores *captadas* y a la presentación de verdades indefinibles, en términos de lo que ya ha sido definido y que (para esos estados superiores de percepción) constituyen pensamientos simientes.

Una pequeña comprensión de la naturaleza de la conciencia de Shamballa emergerá cuando estudiemos esa sección de nuestro tratado, pues los niveles superiores del plano etérico cósmico están compenetrados de energías que emanan de los planos astral y mental cósmicos; estas energías que actúan a través de las grandes Vidas y están dirigidas por Ellas, forman un núcleo permanente en la Cámara del Concilio en Shamballa, y condicionan y son el poder impelente, motivador y *relacionador*, que está detrás de todos los procesos evolutivos en los niveles inferiores.

Sin embargo, la vida y la conciencia de la Jerarquía son muy diferentes de la vida y la conciencia de Quienes constituyen el gran centro llamado Shamballa; la sensibilidad, en desarrollo, para alcanzar una impresión acrecentadamente superior, resultado de cada etapa del proceso iniciático final, es la única forma en que la diferenciación y la meta se hacen evidentes, así como los que leen y estudian estas ideas encontrarán conceptos y pensamientos que son totalmente incomprensibles e inexplicables, y a veces sin sentido, para el hombre común de negocios; también existen campos de ideas y eternos conceptos extraplanetarios, igualmente desconocidos y temporariamente inexplicables, para el iniciado que trabaja en un ashrama bajo la guía de un Maestro. Cuando el estudiante comprenda que la gran Unicidad universal, que él asocia con la conciencia monádica, es sólo el registro de impresiones localizadas (y por lo tanto limitadas) y definidas dentro de los niveles etéricos del plano físico cósmico, quizás podrá captar las implicaciones de las maravillas que le serán reveladas al iniciado que puede trascender la totalidad del plano físico cósmico (nuestros siete planos de los mundos humano, superhumano y divino) y funcionar en otro nivel cósmico. Esto es lo que el Maestro puede hacer cuando huella eventualmente el Camino de Evolución Superior.

El hecho interesante que emerge de todo este trabajo comparativo y método analógico de enseñanza, es que la palabra "espiritual" no se refiere ni a asuntos religiosos (así llamados) ni al sendero del discipulado ni al de las iniciaciones mayores o superiores, sino a las *relaciones* sobre cada nivel del plano físico cósmico, desde el más bajo al más elevado. La palabra "espiritual" se relaciona con aptitudes y relaciones, con el avance de un nivel de conciencia (no importa su inferioridad o densidad, desde el punto de vista de un nivel superior de contacto) al siguiente; está relacionada con el poder de ver la visión, aún cuando esta visión sea materialista, considerada desde el ángulo de la posibilidad de un registro superior; la palabra "espiritual" se refiere a todo efecto del proceso evolutivo cuando impulsa al hombre a un campo de mayor sensibilidad y de respuesta a la impresión de otro; concierne a la expansión de conciencia, de modo que el desarrollo de los órganos de percepción sensoria, en el hombre primitivo o en el infante que va despertando, se produce tanto por los acontecimientos espirituales como por la participación en un proceso iniciático; el hecho de que el así llamado hombre no-religioso pueda convertirse en un hombre de negocios sensato y eficaz, con toda su percepción y equipo necesarios para el éxito, constituye -en esa experiencia individual- un desarrollo espiritual, como lo es para el discípulo recibir una iniciación en un ashrama. La suposición de los eclesiásticos ortodoxos de que la palabra "espiritual" significa tener un profundo y efectivo interés en la religión ortodoxa, *no* está corroborado por las realidades de la vida espiritual. El día en que el

mundo esté acrecentadamente dirigido por sus iniciados, ese falible convencimiento será desechado y llegará a comprenderse que toda actividad que impele al ser humano adelante, hacia alguna forma de desarrollo (físico, emocional, intuitivo, etc.) es esencialmente de naturaleza espiritual e indica la vivencia de la entidad divina interna.

He creído necesario señalar esto porque a medida que leamos y estudiemos esta parte del tratado, será evidente que el Maestro -penetrando en zonas superiores de impresionabilidad- quizás no explique dicho desarrollo, y frecuentemente sucede con los términos de lo que hoy considera "espiritual" el devoto religioso y el hombre habituado a las palabras y terminología de los eclesiásticos de todos los credos. Los descubrimientos de la ciencia, hermano mío, o la realización de un gran trabajo literario o artístico, evidencian un desarrollo "espiritual" igual al de las rapsodias del místico, o al registro de un contacto con la Jerarquía por el denominado ocultista.

Sin embargo quienes están obteniendo un acercamiento espiritual de esta naturaleza en alguna línea especializada, llegarán a un punto en su experiencia donde será evidente un lugar de encuentro, donde la meta conjunta será mutuamente reconocida, donde la unidad esencial, bajo la diversidad de formas, métodos y técnicas, será reconocida, y donde los peregrinos de todos los métodos de acercamiento se reconocerán a sí mismos como un grupo expositor de la divinidad.

Uno de esos lugares lo constituye la periferia de la Jerarquía en la etapa inmediatamente anterior a la de aceptación en un ashrama; es interesante observar que -en escala mundial- el discípulo mundial, la Humanidad, se halla actualmente al borde de este importante despertar y registro conjunto de una unidad hasta ahora no alcanzada; el acrecentamiento de un espíritu internacionalista, la inclusividad de la actitud científica y la extensión de un movimiento humanitario de bienestar universal, todos indican ese lugar de encuentro.

Hablando simbólicamente, se registra y se llega a otro lugar de encuentro cuando se recibe la tercera iniciación y otro más es conocido en el periodo de la séptima iniciación. Todos señalan un desarrollo en la percepción grupal, así como el reconocimiento individual del iniciado sobre lo que está sucediendo en el aspecto conciencia de la humanidad.

El portal que conduce al Camino de Evolución Superior permite sencillamente al iniciado sensible entrar en las "esferas de la intimidad" (como se las denomina a veces), que en la actualidad tienen implicaciones cósmicas y efectos planetarios y proporcionan al iniciado lo que se denomina la "llave del Sol" -ya que condiciona al sistema solar- así como el portal de la iniciación da al aspirante la "llave del reino de Dios".

En las tres instrucciones anteriores hemos considerado profundos temas y abordado tópicos demasiado elevados para la comprensión del estudiante común o discípulo en probación; sin embargo, posiblemente algunos de ustedes poseen vagos reconocimientos, basados en aceptaciones anteriores. Entre otras cosas, hemos visto que el así llamado "portal de la iniciación" presenta obstáculos cuyo propósito es extraer la voluntad latente del aspirante e impedir la entrada. Iniciado es aquél que logra penetrar hasta el otro lado del portal, donde le espera el reconocimiento. Ahora nos ocuparemos del tema básico del ashrama.

## LA ENTRADA EN EL ASHRAMA

Este tema lógicamente es de gran interés para todos los aspirantes y probables discípulos, pero al comenzar no me ocuparé del tema desde el ángulo de la humanidad y su esfuerzo por establecer contacto con el ashrama. Primeramente quisiera referirme al ashrama como un todo, constituido de muchos ashramas, creando una "zona invocadora" de relaciones para el Guía supremo del Ashrama, Sanat Kumara, el Señor del Mundo. No voy a entrar en explicaciones sobre esta destacada Vida de nuestro planeta, que constituye, para un Ser aún más elevado, a Quien nos hemos referido en otra parte como "Aquel de Quien Nada Puede Decirse", lo que el vehículo de un Maestro en encarnación física es para Él y, en una base no tan exacta, lo que la personalidad es para ustedes; una expresión del alma o de la mónada cuando un discípulo ha alcanzado la conciencia iniciática. Todas las cualidades, el amor y el propósito de una Entidad suprema, a la Cual se refiere *El Nuevo Testamento* como al "Dios desconocido", están enfocados en Sanat Kumara. Una parte del desarrollo que tiene ante sí la humanidad penetrará en su conciencia humana cuando:

1. la realidad de la Jerarquía,
2. la naturaleza de su relación con Shamballa,
3. la naturaleza espiritual de Quienes obedecen con toda reverencia el más mínimo deseo del Señor del Mundo,

tengan cabida entre las verdades aceptadas, por las cuales vive el hombre. Esto sucederá después de la exteriorización de la Jerarquía.

El Señor del Mundo es el único depositario de la voluntad y del propósito de Aquel de Quien es una expresión; quizás también esto lo interpreten como evocando la misma relación con el "Dios desconocido", así como la personalidad de ustedes -cuando expresa adecuadamente al alma y posteriormente a la mónada- condiciona la percepción, conocimiento, propósito y proyectos, y controla la cualidad de la vida y dirige la energía que ustedes expresan.

El planeta con sus siete centros constituye el vehículo de manifestación del Señor del Mundo y el estudiante ocultista sólo reconoce tres: Shamballa, Su centro coronario; la Jerarquía, Su centro cardíaco; la Humanidad, Su centro laríngeo. Los otros cuatro centros conciernen a las evoluciones que están desarrolladas, controladas y relacionadas desde cualquiera de estos tres centros mayores. El plexo solar está dominado por la Jerarquía, el centro cardíaco de Sanat Kumara, y tiene estrecha relación con la evolución dévica, que insinué en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. La palabra "insinuación", al referirme a lo escrito anteriormente sobre el tema, los llevará a comprender la vastedad de tópico.

El centro denominado Shamballa controla ese centro misterioso que es la analogía del llamado "centro en la base de la columna vertebral", nombre inadecuado para el depósito del triple fuego, latente y pasivo, que reside en la base de la columna vertebral humana, totalmente inactivo, excepto en las personas que han recibido la tercera iniciación. El centro planetario está relacionado con los tres fuegos (los fuegos: eléctrico, solar y por fricción), siendo la fuente de la vida, del calor, de la humedad y del crecimiento de todas las formas en nuestro planeta. Quizás les parezca extraño e inexplicable, pero el centro de la creatividad está afectado, y casi diría protegido, por el "centro que llamamos la raza de los hombres"; a este hecho se refieren los libros ocultistas serios, cuando describen a la futura humanidad como el Salvador de todos los reinos subhumanos.

El centro ajna del Señor del Mundo recién empieza a expresarse en forma reconocible por medio del nuevo grupo de servidores del mundo. Este grupo intermedio -entre la Jerarquía y la Humanidad- es el portador de la energía que hará posible el Plan (del cual la Jerarquía es el custodio). Dicho Plan complementa el Propósito y, posteriormente, cuando el nuevo grupo de servidores del mundo esté organizado y sea reconocido como un organismo viviente, recibirá definida y directamente energía de Shamballa, por conducto de la Jerarquía. Comprendo que esta información no tiene mucha importancia inmediata para ustedes, pero -hacia el fin del siglo- descubrirán que explica muchas cosas.

Aunque el Cristo es el Guía de la Jerarquía, no obstante constituye en realidad el Ashrama de Sanat Kumara, el Anciano de los Días; el Cristo (empleo uno de Sus nombres legales) es en efecto el Maestro de Maestros y el Coordinador de toda la vida del gran Ashrama, conjuntamente con otros dos funcionarios jerárquicos, el Manu y el Mahachohan. La información sobre la constitución de la Jerarquía, en el libro *Iniciación Humana y Solar*, fue dada sobre esta misma línea. La Jerarquía constituye el Ashrama de Sanat Kumara, pero Él ha delegado Su autoridad, en el transcurso de las edades, a los sucesivos y así llamados Salvadores del Mundo; la expresión de Su vida personifica, en cada caso, la meta del período durante el cual desempeñaron Sus cargos.

En los primitivos días de la Jerarquía, hace millones de años, ni los dirigentes oficiales de la Jerarquía ni los Maestros poseían la talla actual. Si la hubieran poseído, estarían tan alejados de la vida real del ciclo que no serían de utilidad alguna para el ciclo de vida divina de entonces. El crecimiento de la humanidad y su etapa evolutiva (comparados con los del hombre primordial primitivo) pueden observarse en la calidad de la Jerarquía actual, *extraída de la humanidad*, la cual espera de Ella guía y enseñanza. Esto es algo interesante que ofrezco a la consideración de ustedes. Recuerden, hermanos míos, que como la humanidad ha proporcionado el personal de la Jerarquía -incluyendo al Cristo, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad- tenemos en consecuencia la garantía y la seguridad del éxito final de la humanidad.

Los tres Ejecutivos principales de la Jerarquía,

el Cristo, que representa al segundo Rayo de Amor-Sabiduría,

el Manu, que representa al primer Rayo de Voluntad o Poder,

el Mahachohan, que representa al tercer Rayo de inteligencia Activa,

son responsables ante el Señor del Mundo, de los procesos de la vida y el impulso que condiciona el proceso evolutivo. Hago este enunciado sin agregar nada más, porque el tema es demasiado abstruso y exigiría otro tratado como el de Fuego Cósmico para aclararlo, aunque sea un poco.

La humanidad sólo podrá ser el receptor de este tipo de información, después de estar más activo el primer Rayo de Voluntad o Poder; esto tendrá lugar cuando el trabajo del segundo Rayo de Amor-Sabiduría haya alcanzado el siguiente punto de crisis cíclica. Los puntos de crisis de un rayo siempre indican éxito, y tienen en sí la cualidad de la alegría. La humanidad, entonces, se habrá liberado mucho más del espíritu de separatividad, y cierta

medida de paz, unidad y colaboración, condicionarán las relaciones humanas. Hay un constante cambio en el estado de la conciencia planetaria y, aunque complementado desde Shamballa, es producido por la humanidad misma; esta conciencia humana en desarrollo, conducirá oportunamente al género humano, del cuarto reino de la naturaleza al quinto, la jerarquía de almas, y -al mismo tiempo- elevará el nivel de conciencia de los tres reinos subhumanos. Esta serie de eventos serán durante mucho tiempo inexplicables para el hombre, aunque los resultados pueden verse ya en el efecto producido por la humanidad en el reino animal, por medio de la domesticación; en el reino vegetal, por medio de la especialización y de la ciencia, y en el reino mineral, por medio de la hábil utilización de los metales y el amplio uso de los productos minerales de la tierra.

Debe tenerse presente que la Cámara del Concilio del Señor en Shamballa es una unidad, pero la Jerarquía es la diferenciación, de esta unidad básica, en siete ashramas principales y cuarenta y nueve ashramas que gradualmente se van formando. Sin embargo, la Jerarquía es una unidad dentro de sí misma, pues toda la vida ashámica está protegida por un "círculo no se pasa", creado por su radiación; los siete y los cuarenta y nueve ashramas se mantienen unidos por la interacción magnética del todo. Esta radiación afecta, por su cualidad, a los aspirantes avanzados del mundo y los pone gradualmente en relación consigo mismos, atrayéndolos finalmente a su campo magnético. Ayudan a esto la claridad de percepción y la intensificación de la vivencia del aspirante correctamente orientado. Prefiero la palabra "vivencia" en vez de "vibración", tan ampliamente empleada en el ocultismo moderno.

Por lo tanto, hay una doble afluencia al Ashrama de Sanat Kumara, controlada y dirigida por los tres Directores jerárquicos:

1. *Desde Shamballa misma.* Esta afluencia de vida energetizante o lo que podríamos llamar "iluminación sin impedimentos", imprime, de manera incomprensible para ustedes, el propósito o voluntad del Señor del Mundo sobre la Jerarquía unida; esa vida crea también un impulso magnético dinámico que capacita a los iniciados graduados, por intermedio de los ashramas, a organizar el Plan y ponerlo en movimiento, para materializar gradualmente el Propósito sobre la Tierra. Debido a que los iniciados avanzados, desde el Cristo descendiendo hasta los iniciados del cuarto grado, son conscientes del Eterno Ahora en forma distinta (de acuerdo al rayo), pueden trabajar libres del apremio del tiempo y ver más completamente el Propósito plasmado, que los iniciados de menor grado y desarrollo. Esta capacidad hace que respondan a Shamballa, donde la voluntad viviente, que ya existe, del "Dios desconocido" (durante un ciclo de vida) es vista en su plenitud. Sin embargo, la actividad de la Jerarquía está obstaculizada por el sentido del tiempo y el enfoque materialista del "centro que llamamos la raza de los hombres".

2. *Desde la Humanidad.* Hay una constante y creciente afluencia de energía humana reorientada, que penetra dentro y más allá de la periferia radiatoria. Esta penetrante energía, complementada individualmente por el aspirante y el discípulo, es la actividad inteligente y -por poco que lo comprendan- dicha constante afluencia ayuda a aplicar inteligentemente el Plan a los asuntos humanos. La Ciencia de la Impresión, que rige la técnica de Shamballa, funciona de tres maneras distintas, por intermedio de tres centros diferentes:

- a. Shamballa . . . impresión dinámica,
- b. La Jerarquía . . . telepatía magnética,
- c. La Humanidad . . . sensibilidad radiatoria,

sin embargo, las tres sólo son manifestaciones de la Voluntad de Dios, desarrolladas por las actividades de Sus tres centros principales.

Quisiera puntualizar que: la entrada de un miembro de la familia humana en las filas de los iniciados y su participación en la actividad de uno de los ashramas, produce el traslado de un Maestro desde la Jerarquía al centro más elevado de todos, produciéndose únicamente después que el iniciado ha recibido la tercera iniciación, pudiendo, por lo tanto, desempeñar su parte en la vida jerárquica, como expresión monádica susceptible de ser impresionada desde Shamballa. Cuando un Maestro surge de esta manera, inmediatamente lo enfrenta la elección de uno de los siete senderos. Consideraremos más adelante este desarrollo y decisión. Los siete senderos se ocupan *del propósito*, así como también los siete ashramas, *del Plan*. Como verán más adelante, existe una relación directa entre los siete senderos y los siete ashramas. Aunque no trataremos aquí el tema, existe una analogía en el tercer centro mayor, la Humanidad. Tenemos, en consecuencia, curiosamente interrelacionados:

los siete senderos,  
los siete rayos,  
los siete ashramas y  
las siete razas.

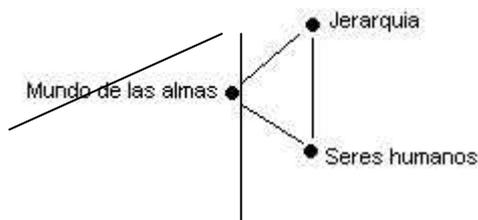
Los estudiantes harían bien en recordar que estas relaciones son el resultado de la *actividad involutiva* de la expresión de la vida del Señor del Mundo. La clave del misterio de la diferenciación la descubre el Maestro cuando debe elegir entre los siete senderos. En ese punto elevado de expresión de la voluntad, descubre el secreto de ese proceso evolutivo que va desde la unidad a la diferenciación, y desde la diferenciación nuevamente a la unidad. La individualización, la iniciación y la identificación, son las tres etapas principales de la *actividad evolutiva* de la vida de Dios y condiciona la cualidad de cada uno de los tres centros divinos. Los cuatro septenarios relacionados, ya enumerados, producen eventualmente una síntesis, que culminará en el plano mental cósmico. Esto lógicamente está más allá de mi capacidad de enseñar o explicar, pues aún no soy un Maestro liberado, aunque sí un ser humano liberado.

En el centro humano el hombre se identifica consigo mismo; en la Jerarquía, se identifica con el grupo; en Shamballa, se identifica con el TODO planetario. Cuando ello tiene lugar, Él es consciente, por primera vez, de que existen otras identificaciones, más allá del "círculo no se pasa" planetario; Su elección de uno de los senderos está condicionada por la cualidad de Sus anteriores identificaciones, las cuales a su vez están condicionadas por Su tipo de rayo.

Apartándonos de estas amplias generalizaciones que, en realidad, están muy lejos de nuestra actual comprensión, pero tendrán su utilidad futura, consideraremos ahora a la Jerarquía tal como existe (en la conciencia de Sanat Kumara, como Su Ashrama), constituyendo "el noble sendero medio" al cual se refiere Buda, y abarcando el lugar intermedio y mediador entre Shamballa y la Humanidad. Esta posición de la Jerarquía nunca debe ser olvidada.

*Los siete Grupos de Ashramas dentro de la Jerarquía.*

Debido a que el primer Rayo de Voluntad o Poder, por intermedio de su Ashrama, está relacionado con Shamballa, el Maestro Morya es el Guía de las verdaderas escuelas esotéricas. Tanto en la empresa esotérica como en el trabajo realizado por los discípulos en las ashramas, la Voluntad se desarrollará de modo que el Propósito pueda eventualmente ser comprendido. Él relaciona los tres puntos del triángulo formado por la Jerarquía, el mundo de las almas en el plano mental y las almas humanas que (en todos los rayos) están preparadas para el contacto con la Jerarquía, todos los cuales han hecho contacto con sus almas y está registrado por Ella. El triángulo, por lo tanto, es el siguiente:



A medida que tiene lugar la exteriorización del ashrama, las almas que están preparadas en el plano físico para la iluminación, hallarán su camino hacia el nuevo grupo de servidores del mundo; este grupo asumirá acrecentadamente una potente relación entre las unidades de vida dentro de su periferia, el ashrama y la humanidad. Desde cierto punto de vista, el nuevo grupo de servidores del mundo puede ser considerado no sólo como un grupo de relación sino también como una gran estación transformadora. encargada más tarde (aunque no muy observable en la actualidad) de dos funciones, en relación con el ashrama:

1. Una consiste en permitir que "las unidades perfeccionadas que se exteriorizan" (los iniciados avanzados y los Maestros) aminoren Su potencia espiritual en tal medida, que sean capaces de actuar en objetividad física en la Tierra, sin producir efectos indeseables sobre la humanidad. Me refiero a los seres humanos comunes y no evolucionados. Los estudiantes deben recordar que el establecer contacto con Quienes son iniciados de alto grado y miembros de un ashrama, produce tres efectos sobre la humanidad:

- a. En los hombres evolucionados, aspirantes, probacionistas y discípulos, el efecto es estimulante y magnético.
- b. En los seres humanos comunes, que casi no responden, y sin embargo son susceptibles al impacto y sensibles a la impresión, el efecto no es de utilidad y a menudo destructivo, porque sus cuerpos etéricos no son aptos para contener ni aplicar tan elevadas vibraciones.
- c. En la humanidad no desarrollada, el efecto ha sido denominado de "condensación o concreción"; todas sus cualidades naturales (la sustancia cualificada de sus tres cuerpos) están solidificadas; de esta manera crean una barrera automática que evita la entrada de impulsos y vibraciones demasiado elevados.

2. La segunda función consiste en capacitar a quienes están estableciendo un contacto definido con el alma, reorientándose y acercándose a la periferia del ashrama, para absorber con provecho la radicación de la Jerarquía.

En este punto quisiera volver a referirme al sentido del tiempo en relación con la Jerarquía y Su trabajo, ya mencionado. Involucra la incapacidad del discípulo común para pensar en términos *del* Ashrama -el Ashrama de Cristo que representa a Sanat Kumara.

Cuando dirige sus pensamientos hacia el Maestro y al grupo radiatorio y magnético que lo atrajo hacia Sí; el discípulo casi inevitablemente piensa en términos de "mi Maestro y Su ashrama". Sin embargo en cierto sentido no es verdad. Existe un gran Ashrama, la Jerarquía, cuya irradiación (después de la debida absorción de luz, comprensión y poder desde Shamballa, afluencia adecuada a la necesidad jerárquica) trata de ayudar no sólo a la evolución humana sino también a las demás evoluciones, de las cuales la humanidad, en muchos casos nada sabe. El gran Ashrama es igualmente magnético en su efecto, y por medio de Su potencia magnética (creado por una afluencia de poder de primer rayo) las "unidades de vida y devoción" -seres humanos- son llevadas al ashrama como discípulos en preparación para la iniciación. La gente tiende a considerar la potencia magnética como la evidencia del amor, siendo, en realidad, la evidencia de la radiación del amor cuando es acrecentado y fortalecido por la energía de primer rayo. *La mezcla* (si puedo emplear un término tan peculiar) *del amor y de la voluntad, produce la radiación*. El empleo consciente, por la Jerarquía, del poder proveniente de Shamballa, da por resultado el impacto magnético y el "tirón" espiritual que atraen al alma, encarnada en el cuerpo, hacia el ashrama. Este tirón va dirigido al mundo de las almas que, por intermedio de sus unidades manifestantes, están adquiriendo la experiencia en la escuela de la vida, aunque influidas por el alma en su propio nivel. Esta alma influyente absorbe y utiliza el poder magnético y lo transfiere, desde los niveles del alma, a las almas de los hombres.

Quisiera abordar otro punto más. Debido a que la Ley que rige a la Jerarquía, es la segunda del sistema solar, o sea la Ley de Atracción, los estudiantes se inclinan a creer que el magnetismo es una cualidad de segundo rayo. Están en lo cierto en lo referente al hecho de que las leyes del sistema son expresiones de la vida de Dios, manifestadas actualmente por intermedio del segundo rayo, que convierte a nuestro sistema solar en un sistema de segundo rayo. Las demás leyes y cualidades (pues, desde el ángulo divino, una ley es el agente motivador y cualificador de la voluntad divina, tal como se la entiende en Shamballa) están relacionadas con el segundo rayo al manifestarse por intermedio de nuestro Logos planetario. No obstante, la acción magnética está más estrechamente aliada a la actuación del primer rayo que a la del segundo, siendo un aspecto o cualidad de la Ley de Síntesis. Cristo se refirió a este poder magnético de primer rayo cuando dijo: "Si yo fuera ascendido (la Iniciación de la Ascensión A.A.B.), atraeré a todos los hombres hacia mí". Enfrentaba entonces las iniciaciones cuyas cualidades lo transformarían en lo que esotéricamente se denomina "un receptor shambálico". En la acción magnética existe mayormente el elemento voluntad y la expresión de un propósito. Como explicación podría decirse que la radiación de la Jerarquía, proyectada como radiación atractiva, cuya naturaleza es definitivamente de segundo rayo, está complementada por el aspecto magnético. Éste -como reza en *El Antiguo Comentario*- es "un punto de fuego enfocado en el centro de la joya. Hace surgir a la vida la cualidad del amor que compenetra el Ashrama del Señor. Entonces puede penetrar la radiación en otros centros y otras vidas, y así se sirve al Señor". Este punto de voluntad dinámica enfocada en el mismo corazón de la Jerarquía, en realidad, complementa al Plan.

Para exponer el asunto lo más sencillamente posible -demasiado sencillo para que sea exacto, sin embargo lo más cercano a la verdad para ser esclarecedor y útil- esta potencia magnética, esta voluntad dinámica, activa y energizante, permite a la Jerarquía avanzar en el sendero eterno. Sus funciones pueden ser enumeradas de la manera siguiente:

1. Es la energía vinculadora que proviene de Shamballa y "anima" (literal y ocultamente comprendido) al Ashrama de Sanat Kumara. En cierto sentido, es la analogía superior del prana que "anima" al cuerpo físico denso del hombre.

2. Es el factor estimulante que produce cohesión entre los distintos ashramas, y una de las fuentes de la unidad jerárquica. Expresándolo en otras palabras, el servicio al Plan une a los siete ashramas, con sus ashramas subsidiarios, coherentemente en un gran Ashrama. El Plan es la expresión del Propósito o Voluntad de Dios.

3. Este magnetismo shambálico no sólo relaciona a los ashramas entre sí, sino que es también la potencia que evoca la voluntad o naturaleza de primer rayo inherente a cada hombre, pero que sólo se desarrolla consciente y definidamente dentro de la periferia del gran Ashrama.

4. En sentido misterioso, es la vida de esa simiente o germen que llegará a fructificar en el tercer sistema solar:

- a. En el "centro que llamamos la raza de los hombres", la potencia de la inteligencia (desarrollada en un sistema solar anterior) llega a la fructificación y se sienten los estremecimientos de la potencia del amor.
- b. En el "centro más cercano del Señor", se expresan las potencias de la inteligencia y del amor y, en la tercera iniciación, es sentido el tirón magnético de la potencia de la voluntad.
- c. En el "centro donde la voluntad de Dios es conocida", el inteligente y amoroso Maestro que ahora responde a la energía de la voluntad, enfrenta los siete senderos, en los cuales esa voluntad llega a la fructificación y las "unidades de amor son transferidas porque también desean y conocen". Entonces podrán formar parte del tercer sistema solar que estará definidamente bajo las influencias provenientes del plano mental cósmico, así como en este sistema solar, las energías provenientes del plano astral cósmico han constituido la mayor influencia.

Todo esto en efecto expresa inadecuadamente una compleja verdad. El plano astral cósmico no es una ilusión, como lo es el plano astral que todos desgraciadamente conocemos. La razón de ello reside en que todos nuestros planos constituyen el plano físico cósmico y, por lo tanto, son considerados -en lo que se relaciona con los tres mundos de la evolución humana- una ilusión, porque la sustancia física densa *no* es un principio. Esto se ha dicho a menudo. El plano astral cósmico es el depósito de la energía del amor, que afluye a dos de nuestros planos, formando parte del cuerpo etérico cósmico -los planos monádico y búdico.

5. Es lo que compenetra la radiación proveniente de la Jerarquía y a la cual la humanidad responde. Ningún discípulo o aspirante puede ser atraído hacia la periferia de la Jerarquía y desde allí a un ashrama, sin afectarle su aspecto voluntad. En esa etapa se manifestará con persistencia y determinación. La persistencia es una cualidad de la vida y está relacionada con la inmortalidad, mientras que la determinación es el aspecto inferior de la voluntad. El desarrollo de ambas produce una reorientación que se convierte en actitud permanente, y el discípulo entonces, no sólo responde a la "radiación vitalizada" proveniente de la periferia de la Jerarquía, sino también, en acrecentada medida, al "tirón

magnético" que emana de la Jerarquía misma y, en forma particular, del ashrama, hacia el cual debe eventualmente hallar su camino.

Si estudian cuidadosamente la información antedicha, quizás descubren cierta medida de iluminación. Siempre deben tenerse presentes las grandes simplicidades: los tres grandes aspectos divinos, los septenarios del proceso evolutivo, las cualidades o principios divinos, y la relación entre energía y fuerza. Reteniendo esto con lucidez en la mente, los detalles tienen poca importancia; la intuición asimila y relaciona rápidamente los detalles, con el todo manifestado si fuera necesario hacerlo.

Retomando nuestro tema, la expresión del gran Ashrama por intermedio de los siete ashramas, descubrimos que la magnética energía del primer aspecto se halla en el corazón de los siete ashramas, energetizada e iluminada desde el depósito de energía de la voluntad existente en el corazón del gran Ashrama. Este depósito es nutrido desde el "centro donde la voluntad de Dios es conocida", y el agente directriz de esta energía, dentro de la misma Jerarquía, es el Cristo y sus dos Asociados, el Manu y el Mahachohan. Los cuarenta y nueve ashramas subsidiarios (aunque no todos funcionan) son energetizados por la potencia de la voluntad desde el depósito de energía que existe en el corazón de cada Ashrama mayor, siendo a su vez nutridos desde el depósito central. La analogía de esto en los centros humanos se denomina la "joya en el loto".

Estudiaremos ahora la formación del gran Ashrama, luego (esto tendrá más significado para ustedes) la formación gradual de los siete ashramas bajo la directa actividad de rayo. Este proceso subyace en el pasado de la humanidad y sólo lo abordaré brevemente. Una vez formados, la tarea de los siete ashramas consistió en establecer los cuarenta y dos ashramas. Los siete ashramas expresan las cualidades de rayo y los cuarenta y nueve expresan los cuarenta y nueve fuegos, a los cuales se hace referencia en *La Doctrina Secreta*. Por medio de estos fuegos, el Dios del Fuego trata de hacerse conocer.

Al estudiar algunos de los detalles esotéricos relacionados con la vida, la cualidad y posteriormente la aparición de los ashramas de los Maestros, quisiera recordarles ciertos puntos que ya he indicado; entonces las mentes estarán predispuestas a pensar e interpretar correctamente. Ansío que encaren el tema en forma correcta. He dado numerosas definiciones de un ashrama en las páginas anteriores y en mis otros libros, y quisiera que las tuvieran en cuenta. El concepto de un grupo escolar, de un conjunto de trabajadores o de cierto número de hombres y mujeres que trabajan supervisados por un Maestro, frecuentemente matiza sus pensamientos. Algo muy diferente es la total liberación de toda coerción o supervisión, en la actividad diaria, la reacción instintiva (de todo lo que pertenece al ashrama) a la influencia de rayo y al "aliento de la Voluntad prevaleciente", según se lo llama. En lo que voy a impartir trataré de darles una impresión muy distinta. En la siguiente sección, sobre la vida dual del proceso iniciático, quizás surjan con mayor claridad conceptos más nuevos. Los puntos que quisiera tuvieran presentes son:

El gran Ashrama, la Jerarquía, está compuesto de muchos ashramas, que crean para Sanat Kumara una "zona invocadora" de relación.

El Cristo, ayudado por el Manu y el Mahachohan, es el Coordinador de toda la vida del gran Ashrama.

El personal del gran Ashrama se extrae hoy de las filas de la humanidad. Esto no era así en ciclos anteriores.

El gran Ashrama está formado de siete ashramas principales y cuarenta y dos ashramas secundarios, que se van formando gradualmente.

El ashrama es una unidad, porque la vida ashámica, en sus grupos diferenciados, está protegida por un "círculo no se pasa".

Este "círculo no se pasa" es proporcionado por la radiación.

Los cuarenta y dos ashramas menores se mantienen unidos por la interacción magnética del todo.

Los aspirantes son atraídos para establecer relación con el ashrama, y por medio de su radiación entrar finalmente en su campo magnético.

Hay una doble afluencia de energía o fuerza, hacia el gran Ashrama:

De la vida energetizante proveniente de Shamballa, o lo que se denomina "iluminación sin impedimentos".

De la energía de la inteligencia activa proveniente de la Humanidad, permitiendo a los Maestros formular el Plan.

Los siete ashramas se ocupan del Plan.

El Maestro Morya es el guía de todas las escuelas esotéricas, que preparan realmente a un aspirante para el contacto y el trabajo ashámicos. La razón de que un Maestro de primer rayo sea el guía, se debe a que en el ashrama se desarrolla el aspecto Voluntad.

El servicio al Plan une a los siete ashramas, y sus ashramas subsidiarios, con el único gran Ashrama.

La voluntad del discípulo se desarrolla únicamente dentro del ashrama de su rayo.

La energía magnética dinámica del primer aspecto de la divinidad reside en el corazón de cada uno de los siete ashramas, nutridos desde el depósito de energía de la voluntad, existente en el corazón del gran Ashrama.

Los cuarenta y dos ashramas subsidiarios son energetizados por el depósito de energía de la voluntad que existe en el corazón de cada uno de los ashramas principales.

Los siete ashramas expresan cada uno la cualidad de su rayo, uno de los siete tipos de rayo.

**Si recuerdan estos puntos, reconocerán e interpretarán correctamente todo el tema jerárquico.**

Existió un tiempo (en la historia primitiva del planeta) en que no había Jerarquía sino dos centros mayores en la expresión de la vida del Señor del Mundo: Shamballa y Su centro laríngeo en embrión, la Humanidad. Shamballa era el centro coronario. No había humanidad, tal como la conocemos ahora, sino sólo algo tan primitivo que resulta casi imposible captar su significación o expresión real. Pero la vida de Dios estaba presente, más un "anhelo" inherente y un "tirón" dinámico. Ambos factores contribuyeron a que la masa de hombres (si se los puede denominar así) llegara a ser incipientemente invocadora, extrayendo, desde centros espirituales, elevadas Vidas con cierto desarrollo y conocimiento que -en creciente número- "caminaban entre los hombres", y los condujeron lenta, muy lentamente, hacia una creciente luz. La primitiva historia de la Jerarquía se dividió en dos épocas históricas durante el proceso de convertirse en un "Centro mediador".

Primero, la época en que las analogías relacionadoras, mediadoras e iluminadoras, de Quienes hoy denominamos Maestros, los cuales no se habían apartado ni eran invisibles como ahora, hollaron la Tierra con los hombres. Su tarea consistía en llevar la primitiva inteligencia de la humanidad a una etapa donde se le pudiera presentar el Plan y esperar la colaboración eventual. En lenguaje esotérico, Su trabajo consistía en establecer una relación entre el segundo aspecto no revelado (al cual respondían), y la Humanidad. Lo lograron, pero el aspecto materia y la cualidad -de la inteligencia activa- eran tan fuertes que fue esencial la segunda fase histórica.

Segundo, la época en que se creó la Jerarquía tal como la conocemos ahora; el centro cardíaco de Sanat Kumara entró entonces en su propia vida, formó su propio campo magnético, poseyó su propio "círculo no se pasa" y se convirtió en un centro dinámico mediador entre Shamballa y la Humanidad.

Se ha dicho a menudo, en la literatura ocultista y teosófica, que la Jerarquía se retiró como medida punitiva debido a la maldad de la humanidad. Esto es verdad sólo superficialmente, y una muestra de la interpretación del hombre, lo cual nos proporciona el primer ejemplo de la sicología del temor y del castigo que -desde esa época- ha condicionado toda la enseñanza religiosa. Los Maestros que se apartaron tuvieron a su vez un Pablo que distorsionó la verdad, tal como lo tuvo Cristo, Su actual augusto Guía. La verdad era muy distinta.

Llegó el momento en esos distantes eones en que cierto porcentaje de seres humanos alcanzó, por su propio esfuerzo, la etapa (exigida en esos momentos) de preparación para la iniciación. Esta obtención trajo resultados sorprendentes:

Para determinados Maestros fue posible "volver al lugar de Su procedencia".

Fue necesario proveer condiciones donde esos hombres, "aceptados para recibir sin impedimentos la iluminación", pudieran obtener el entrenamiento necesario.

El proceso creador alcanzó la etapa evolutiva donde los centros del Señor del Mundo fueron diferenciados; se estableció la función y la actividad radiatoria y esto produjo un "tirón" más fuerte y colocó a la Jerarquía "en el punto medio". Se formó una usina de luz y poder. Todo fue posible porque la humanidad podía producir sus propios "seres iluminados".

Estos dos históricos períodos (no acontecimientos, excepto que todo TIEMPO es una secuencia o canon de acontecimientos) abarcó vastos ciclos; eón tras eón continuó el trabajo, hasta que hoy tenemos los tres centros principales en el planeta, que demuestran estar muy activos, mucho más estrechamente relacionados que nunca y preparados para entrar en un tercer período histórico. En el ciclo venidero veremos las primeras etapas de la gran fusión espiritual hacia la cual tiende toda evolución; tomará la forma de la exteriorización del Ashrama, de manera que la Jerarquía (o el centro donde el *amor* de Dios es conocido y el propósito de Sanat Kumara formulado en el Plan) y la Humanidad, se encontrarán en el plano físico y esotéricamente se conocerán. Entonces, dos centros serán "visibles en la luz" -la Jerarquía y la Humanidad. Cuando ambos centros puedan trabajar con plena colaboración, entonces Shamballa tomará forma y ya no existirá únicamente en sustancia etérica cósmica, como sucede ahora.

Lo que esto significa, su realización e implicaciones, serán revelados en un futuro tan remoto que no perderemos tiempo en considerarlo. Estamos trabajando y viviendo en las etapas iniciales del período en que se realiza la preparación para que la Jerarquía surja en el mundo de los hombres, surgimiento que en la actualidad ha tenido lugar exclusivamente en los niveles mentales, pero cuando la forma mental de existencia esotérica sea creada por la humanidad y la demanda invocadora logre suficiente intensidad, entonces el gran Ashrama irá apareciendo lentamente en el plano físico.

En ese plano se mantendrá la diferencia entre ambos centros, pero la relación interna y la fusión espiritual continuarán firmemente, hasta:

Llegar a ser una el alma y la personalidad.  
Coordinar el amor y la inteligencia.  
Alcanzar el Plan y la plenitud.

Todo esto será llevado a cabo por medio del espíritu invocador del hombre, además del proceso iniciático realizado en los ashramas del gran Ashrama. El cambio que este futuro proceso traerá en la civilización, en la naturaleza humana y en la expresión grupal del espíritu humano -religioso, social y político- no es posible decirlo; mucho depende del libre albedrío humano y del momento oportuno. Pero dentro y fuera del gran Ashrama está asegurado ese futuro de colaboración e interacción espirituales, y para ello trabajan todos los verdaderos discípulos. Por lo tanto la situación mundial actual es de importancia. La humanidad, el discípulo mundial, está en proceso de recuperarse de una gran prueba, antes de dar un gran paso hacia el acercamiento consciente a una vida más espiritual; esto en realidad significa un acercamiento más definido a la Jerarquía.

Mientras tanto la Jerarquía se está orientando para establecer una relación más estrecha con la Humanidad, y obtener una reorganización interna que permita admitir innumerables discípulos en el gran Ashrama. Esto conducirá a la complementación de los ashramas menores y también preparará para la transmisión de mayor energía de la Voluntad, por intermedio del gran Ashrama, al centro laríngeo de Sanat Kumara, la Humanidad.

Los siete ashramas principales responden, cada uno, a uno de los siete tipos de energía de rayo, y son puntos focales en la Jerarquía de los siete rayos. El Ashrama central, el más avanzado y principal es, en la actualidad, el custodio de la energía de segundo rayo, pues éste rige al segundo sistema solar, y es el Ashrama de Amor-Sabiduría -Ashrama en que Buda y Cristo recibieron Sus iniciaciones, a través del cual Ellos trabajan. Será evidente que, si el proceso de invocación y evocación rige la interacción de los centros planetarios, hay en este hecho otra razón por la cual la cualidad del Ashrama avanzado es

de segundo rayo. La invocación está relacionada con la radiación. La evocación con el magnetismo. Éstos son dos puntos dignos de consideración.

Los otros seis ashramas principales vinieron secuencialmente a la existencia a medida que la invocación del hombre primitivo alcanzó tal punto de intensidad en su expresión, que evocó respuesta de Shamballa, por medio de sus representantes de rayo, trabajando en los tres mundos con energía dirigida. Se estableció un "punto de fuerza radiatoria", primero, en relación con el ashrama de segundo rayo y luego, con los demás ashramas. Uno a uno, a medida que los rayos entraban en actividad cíclica en los tres mundos y eventualmente en el plano físico, se fueron fundando los siete ashramas, desarrollando y expandiendo, hasta que llegó el momento -hace varios eones- en que los siete ashramas estuvieron plenamente organizados, y una constante corriente de seres humanos ha pasado a través de ellos, y se han liberado de los tres mundos.

En los días primitivos la afluencia de discípulos era excesivamente pequeña. Uno a uno, los aspirantes individuales salían de las filas de la humanidad y penetraban en el círculo no se pasa de la Jerarquía. Al principio se concedían sólo las dos primeras iniciaciones y únicamente mediante el mecanismo del segundo rayo, oficiando en estas iniciaciones, el Instructor del Mundo de esa época.

Cuando el séptimo Rayo de Orden Ceremonial (el rayo que desempeña una parte tan potente y misteriosa en esa fase del discipulado denominada iniciación) estuvo en actividad cíclica, apareció un número mucho mayor de discípulos, preparados para la iniciación; el proceso iniciático era entonces administrado en un ashrama de séptimo rayo, siendo el segundo que se formó, debido a que el séptimo rayo es, en el aspecto forma, el factor relacionante entre la vida y la materia. Nuevamente, según reza en los antiguos archivos, se produjo una gran crisis en la evolución humana; fue necesario que se produjera uno de los raros cambios cíclicos que han caracterizado la fluida política de la Jerarquía. Los hombres comenzaron a responder a la Ley de Integración, y la *personalidad* apareció, con toda su potencialidad, para el bien y para el mal. El hombre se convirtió en unidad integrada en los tres mundos. Entonces surgió una gran posibilidad; el hombre podría, por medio del entrenamiento y el empleo de la mente, hacer contacto con el alma. Esto no había sucedido hasta entonces, excepto en ínfima medida. En consecuencia esta crisis condujo a la creación, o más bien a la aparición del proceso iniciático, al cual hemos dado el nombre de tercera iniciación.

Por primera vez la Jerarquía se dio cuenta del éxito total del vasto trabajo realizado en el centro humano durante millones de años. El alma y la personalidad podían ser y fueron inteligentemente fusionadas. Ésta es una de las razones por la cual la Jerarquía considera a la tercera iniciación como la primera iniciación mayor, pues marcó un punto de completa integración del alma y la personalidad. El alma estaba presente en las iniciaciones primitivas, pero controlaba sólo ocasionalmente; era posible el constante fracaso en los tres mundos, y la relación entre el hombre y su alma en los tres mundos, era nebulosa y mayormente potencial. Comprenderán lo que quiero significar cuando señalo que muchos miles de personas en el mundo actual han recibido la primera iniciación, se encaminan hacia la vida espiritual y a prestar servicio a sus semejantes; sin embargo sus vidas, frecuentemente dejan mucho que desear y evidentemente el alma *no* ejerce constante control; todavía están librando una gran batalla para lograr la purificación en los tres niveles. Las vidas de estos iniciados no son del todo perfectas y su inexperiencia es muy grande, y en este ciclo particular se está iniciando una tentativa para alcanzar la fusión del

alma. Cuando esto se logre, entonces recibirán la tercera iniciación (la primera, hablando jerárquicamente). En la actualidad, este triple proceso de preparación, purificación y fusión, constituye la práctica común del discípulo, y el proceso ha prevalecido durante incontables años; pero cuando esta fusión sucedió por primera vez, marcó un gran acontecimiento jerárquico y fue una crisis de suprema importancia espiritual.

Como bien saben, el primer ser humano de ese "centro que llamamos la raza de los hombres" que alcanzó esta etapa, fue Cristo; en esa primera gran demostración de Su etapa de realización (por intermedio de lo que entonces era un nuevo tipo de iniciación) Buda acompañó a Cristo. Buda había alcanzado la misma etapa antes de la creación de nuestra vida planetaria, pero las condiciones para recibir la tercera iniciación no estaban disponibles entonces, y Buda y Cristo recibieron juntos la iniciación. Desde esa época e iniciación, todos los iniciados del mismo grado de realización, han permanecido ante la Presencia del Iniciador Uno, el Señor del Mundo, y no ante la Presencia del Iniciado y Guía de la Jerarquía de entonces. Esta tercera iniciación fue conferida en un ashrama de cuarto rayo, el Rayo de Armonía a través del Conflicto. Dicho ashrama formado anteriormente, había emprendido una actividad funcionante. De acuerdo a la Ley de Analogía pueden ver por qué esto fue así. El primer ser humano del cuarto reino de la naturaleza que recibió esta iniciación lo hizo en un ashrama del cuarto rayo, y luego, hablando esotéricamente, "el Camino quedó abierto hacia la Cruz"; el iniciado hizo frente al proceso de ser puesto en la Cruz y, desde ese punto de ventaja, podía observar los tres mundos. Entonces, llegó a ser una posibilidad la cuarta iniciación; el discípulo de tercer grado enfrentaba la crucifixión con la promesa de obtener una total liberación y resurrección final.

Como podrán ver, la crisis de relación entre la humanidad y la Jerarquía fue tremenda -de tal importancia que involucró a Shamballa, y el Mismo Señor del Mundo permitió y aceptó que el iniciado estableciera contactos superiores. Entre ese momento y la crucifixión del Maestro Jesús, los ashramas de sexto, quinto y tercer rayos, se formaron alrededor del núcleo de luz, iniciado mucho antes por los Señores de rayo. El punto de luz y la energía de la voluntad han existido en el centro de cada ashrama durante incontables milenios, pero los ashramas fueron formados sólo lentamente alrededor del núcleo, cuando los diferentes tipos de energía vinieron a la manifestación y trajeron consigo tipos humanos que respondían a la energía de rayo.

Cuando el Maestro Jesús recibió la iniciación de la crucifixión, surgió otra crisis de importancia igualmente grande, si no mayor. La crisis se produjo porque simultáneamente con la crucifixión del Maestro, el Guía de la Jerarquía, el Cristo, recibió dos iniciaciones en una: la Iniciación de la Resurrección y la de la Ascensión. Éstas son las iniciaciones quinta y sexta, de acuerdo con la terminología cristiana. Ello fue posible porque el ashrama de primer rayo estaba ya activo, posibilitando la entrada en la Cámara del Concilio de Shamballa. Cuando Cristo realizó esto, fue considerado digno de personificar en Sí Mismo un nuevo principio en evolución y de revelar al mundo la naturaleza del aspecto de segundo rayo -el principio divino del amor (tal como lo denomina la humanidad) o de la razón pura (como lo llama la Jerarquía).

Desde entonces, los siete ashramas mayores fueron plenamente organizados y su actividad radiatoria aumenta constantemente. Habrán observado que el orden de su aparición -bajo la actividad de rayo- fue 2, 7, 4, 6, 5, 3, 1. Al impartir este dato informativo ashramico, estoy haciendo más insinuaciones de las que podrán captar inmediatamente.

Cada ashrama expresa, como es sabido, la cualidad de rayo en su forma más pura y esencial. Durante el proceso de creación de los siete ashramas, éstos han trasladado su enfoque o ubicación, desde el nivel más inferior de los tres del plano mental abstracto en cada crisis mayor, hasta que hoy los ashramas existen en el plano búdico y no en el plano mental. Esto marca el triunfo del trabajo jerárquico, porque la razón pura -por intermedio del segundo rayo- es la cualidad dominante en todos los ashramas. Recuerden respecto a esto que todos los rayos son subrayos del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, pero que en los primeros días de la actividad jerárquica se expresaba primero la cualidad particular del rayo que dominaba un ashrama y no la cualidad del rayo mayor del cual todos formaban parte.

Actualmente todo cambia, aunque el proceso no es aún perfecto, y la razón pura o amor verdadero, comienza a manifestarse mediante la cualidad de todos los rayos que funcionan a través de sus respectivos ashramas. La cualidad secundaria del rayo no desaparecerá y de ninguna manera disminuirá, sino que cada cualidad de rayo servirá para complementar la expresión del amor puro, que es en la actualidad, la cualidad esencial y principal del Señor del Mundo, Sanat Kumara.

En el transcurso de los siglos y a medida que se ha acrecentado la potencia de los rayos en la Tierra, la humanidad se ha hecho progresivamente más invocadora; esto ha obligado a que se expanda la Jerarquía misma, y cada ashrama se ha transformado en el creador de otros seis ashramas (pocos de ellos están completos y otros totalmente en embrión), de manera que los cuarenta y nueve ashramas están de hecho en formación. El segundo rayo, por ejemplo, tiene cinco ashramas afiliados, y sólo existe el núcleo de uno; todos trabajan regidos bajo su inspiración, y por efecto del fuego central de segundo rayo. Todos tienen en su centro un discípulo de segundo rayo. El tercer rayo tiene ya dos ashramas subsidiarios, el sexto tiene cuatro, y así sucesivamente. El primer rayo en este momento es el único sin ningún ashrama subsidiario en pleno funcionamiento, y ello porque el aspecto voluntad es aún muy poco comprendido y pocos iniciados pueden satisfacer las exigencias de la iniciación de primer rayo. Ésta no es una alusión a la humanidad. Es cuestión de tiempo y de programación y de conveniencia divina, y Shamballa no tiene todavía la debida preparación para una afluencia de iniciados de primer rayo. Pasarán eras antes de que el aspecto Voluntad alcance la etapa de desenvolvimiento y expresión en el plano físico por intermedio de la humanidad, que garantizará la fusión de los seis fuegos del primer rayo -los fuegos más puros que existen.

Si a lo que ustedes conocen sobre el trabajo ashramico actual le agregan como antecedente la información impartida, tendrán una imagen más completa de la realidad evocadora y espiritual. Saben bastante (pues he dado mucho) respecto a los ashramas activos actualmente y a los requisitos para la aceptación. Es esencial que se tenga por sentido la *singularidad* del proceso iniciático. En el transcurso de las épocas los hombres lo han realizado, lo están realizando y lo realizarán. La única diferencia es que -a medida que se desarrolla el intelecto- los requisitos para la iniciación son más drásticos y exigentes y el iniciado, por lo tanto, adquiere un orden más elevado. El Maestro actual es infinitamente más inteligente, posee más amor y es "ocultamente más razonable" que lo que fue el Maestro en la era Atlante. Esto en sí constituye un hecho razonable. ¿No es así hermanos míos?

Al considerar el trabajo llevado a cabo en el ashrama, en lo que afecta a los mismos Maestros, surgen automáticamente dos ideas:

1. Los Maestros también están sujetos a limitaciones. La idea común de todos los aspirantes es que Ellos representan a aquellos que obtuvieron la liberación, se emanciparon y, por lo tanto, no están sujetos a circunstancias limitadoras. Esto no es verdad, aunque -hablando relativamente o en lo que a la humanidad concierne- es un hecho que ya no Los restringen las limitaciones como seres humanos. Pero una vez lograda una liberación, simplemente se abre la puerta para otra y más amplia, y el "círculo no se pasa" de nuestra Vida planetaria constituye en sí una poderosa limitación. Hablando simbólicamente, en algún lugar de este gran muro divisorio de nuestra circunferencia planetaria, el Maestro debe encontrar una salida y descubrir la puerta que le permitirá entrar en el Camino de Evolución Superior, en sus etapas más cósmicas, lo cual Lo conduce, mediante la percepción, la conciencia y la experiencia, a esa "vida más abundante" de la que habló Cristo; el origen y la fuente de esta vida más abundante residen en niveles cósmicos y no en los niveles del plano físico cósmico, donde han estado confinados hasta ahora la humanidad y los Maestros.

2. Trato aquí los estados de percepción, las experiencias y empresas espirituales que están fuera de mi comprensión personal. Pero a pesar de esta verdad, así como ustedes en la etapa de aspirantes y discípulos saben mucho sobre la Jerarquía, su vida, metas y reglas condicionantes, así yo, Maestro de quinto grado, conozco mucho respecto a lo que tengo por delante, por lo tanto puedo esforzarme para que una pequeña parte de estas verdades esenciales les sean más claras a quienes pueden beneficiarse con ellas. Tales personas serán lógicamente discípulos iniciados.

Hace años, en 1922, cuando en el libro *Iniciación Humana y Solar* di los nombres de los siete senderos que debe recorrer un Maestro, Aquellos con quienes trabajaba, consideraban que la humanidad no estaba preparada para recibir la información que me propongo dar ahora. Quisiera recordarles aquí lo que siempre he dicho: que ni siquiera la Jerarquía sabe exactamente cómo reaccionará la humanidad o qué progreso realizará en un tiempo dado. Desde que di la información exotérica anterior, tuvo lugar la guerra mundial, las fuerzas del mal oculto surgieron durante un breve período y luego fueron derrotadas, y la humanidad despertó a los valores más verdaderos y a la percepción espiritual, en una medida totalmente inesperada. Los hombres han despertado en tal forma por la agonía pasada, que nunca volverán a dormirse; quizás avancen lentamente, pero están, por primera vez en vasta escala, pensando y visualizando realmente. Por esta razón, es posible dar esa enseñanza que fue hasta ahora considerada demasiado avanzada. Hoy están vivos quienes la comprenderán; otros, que ya han sentado sus pies en el Camino Superior, vendrán a la encarnación en los próximos cincuenta años, y para ellos escribo.

Sería útil exponer aquí ciertos enunciados preliminares, si se quiere tener una efectiva y real comprensión y un claro pensar. Su significación surgirá a medida que estudiemos los Siete Senderos y las Nueve Iniciaciones, las que sólo enunciaré, pero ustedes deberán considerarlas como básicas:

1. Nuestros siete planos -que nuestra idealizada meta espiritual consiste en dominar- son después de todo, sólo el plano cósmico inferior, en el plano físico cósmico. Desde el ángulo cósmico los Maestros son únicamente principiantes, y aún nuestras iniciaciones profundamente anheladas (desde la primera a la sexta) son simplemente preparatorias de aquellas que se recibirán posteriormente en el camino de Evolución Superior.

2. Este Camino Superior es séptuple. Los siete senderos constituyen sus siete métodos de acercamiento al Camino uno y juntos lo crean. Los siete senderos no están condicionados por los rayos. Con esto quiero significar que entrar en uno de ellos no depende, de ninguna manera, del rayo que condicionó al Maestro anteriormente. Los Maestros y aún los iniciados superiores, como el Cristo, pueden elegir cualquier sendero y esta elección debe ser hecha en tal forma que la conciencia del iniciado registre la rectitud de su elección, entonces *sabe* que no puede seguir otro camino.

3. En la sexta iniciación, llamada de la Decisión, el iniciado hace su elección final respecto al camino a seguir, y una vez hecha no puede retroceder.

4. Tres cosas matizarán lógicamente cualquier decisión que el iniciado tome: su rayo, que sigue determinándolo, sus actividades pasadas, en lo que éstas pueden capacitarlo para un trabajo especializado, más una sensación de libertad hasta ahora incomprendida. La decisión podría ser considerada como el primer gesto del Maestro que avanza hacia la liberación de todas las limitaciones de rayo. Al avanzar en el Camino Superior, descubrirá que, como resultado del nuevo entrenamiento y campo de experiencia, puede trabajar en cualquier rayo.

5. La quinta iniciación es comúnmente llamada de la Resurrección, por el cristiano ortodoxo, pero no es su verdadero nombre; en realidad es la Iniciación de la Revelación, porque el iniciado obtiene la primera visión del Portal que debe atravesar para llegar a los siete senderos. Lo vislumbra y nada más, pero entre esa iniciación y la siguiente, en la cual debe por fuerza tomar su decisión, llega a comprender la naturaleza de la energía que cada sendero expresa, y eventualmente evocará en Él una actividad decisiva.

6. Al pasar por el segundo gran Portal de la Iniciación, el iniciado empieza a aprender el significado y la potencia atractiva del Sol Central Espiritual, al cual conducen eventualmente todos los senderos.

7. Las iniciaciones quinta y sexta son para el Maestro lo que la primera y la segunda para el discípulo -simplemente iniciaciones en el umbral y no verdaderas iniciaciones desde el ángulo cósmico. La primera verdadera iniciación en el Camino Superior, se denomina la Iniciación de la Resurrección, y no tiene ninguna relación con la quinta.

8. La decisión tomada por el Maestro le permite recibir el entrenamiento requerido para entrar en el sendero elegido, y este entrenamiento lo recibe totalmente en niveles etérico cósmico -los cuatro subplanos más elevados del plano físico cósmico- los planos búdico, átomico, monádico y logoico.

9. En estos planos se desarrollan y emplean la voluntad espiritual y la divina, aspectos de ese propósito indefinible que llamamos simplemente la Voluntad de Dios. La inteligencia y el amor se han desarrollado plenamente en el Maestro, pero la voluntad sigue siendo embrionaria, desde el punto de vista de Quiénes son responsables del entrenamiento del Maestro y del Iniciado superior. Sólo por medio de la voluntad divina el Maestro empieza a liberarse de las limitaciones de rayo.

10. Quisiera recordar un enunciado anterior de que la Jerarquía reacciona o responde a las energías e influencias que vienen desde el plano astral cósmico; desde ese nivel de la vida espiritual afluye a ella el verdadero amor divino. Shamballa reacciona al plano mental

cósmico y, por lo tanto, a la naturaleza y los propósitos de la Mente de Dios; la expresión de ÉSE que influye a Sanat Kumara es similar al alma que influye al hombre espiritual encarnado.

Si tienen presente estos hechos, despuntará alguna luz y, en todo caso, cuando el estudiante o discípulo vuelva a la encarnación, el conocimiento impartido (almacenado en el contenido del alma) estará entonces útilmente disponible.

Quisiera extenderme algo más sobre una observación anterior. He enunciado que los "siete ashramas son los campos de prueba para todos los Maestros que encaran la sexta Iniciación de la Decisión".

Esto constituye parte del problema que enfrentan los Maestros que deben progresar de esta manera, siendo particularmente crucial para Quienes han elegido el primer sendero, al Sendero del Servicio en la Tierra, y para quienes se están preparando para la sexta iniciación. Este proceso de cambio para una decisión final condicionante -en línea, conscientemente realizada, con el Propósito divino e implicando respuesta a Shamballa- es una empresa importante; se relaciona con el desarrollo de la comprensión de la voluntad y concierne al aspecto espíritu o vida; involucra una creciente revelación del propósito y la "intención fija" del Logos planetario, pero (y aún más que eso) tiene relación con fuentes y energías extraplanetarias y esas condiciones cósmicas que son responsables de la Presencia de Sanat Kumara en la Tierra. La voluntad Lo trajo aquí; el desenvolvimiento de la naturaleza de la voluntad de los Maestros y de los Iniciados aún más elevados, les permite asistir a Sus deliberaciones internas, mediante el tipo más elevado de relación o impresión telepática que existe en nuestro planeta. Sin embargo, esta impresión es posible por el desarrollo de la intuición y no tiene relación con la naturaleza de la mente.

Este entrenamiento para la decisión es impartido obligando al Maestro, dentro de Su ashrama, a tomar decisiones básicas, que afectan al trabajo mundial e involucran a quienes están en el ashrama. Se imparte cuando es admitido en el cónclave de los Maestros, que se reúne cada siete años. En dicho cónclave se toman las decisiones que conciernen a todas las formas de vida existentes en los reinos de los tres mundos y su progreso evolutivo, siendo puesto a prueba en forma grupal cuando toda la Jerarquía se reúne en Su conferencia centenaria y -en ese momento- decide el tipo de crisis, el nivel de conciencia y el grupo de vidas que involucrará, proyectará y presentará a la humanidad, aunque necesariamente se verán implicados los demás reinos de la naturaleza. La razón de esto es que la reunión para planificar esta crisis acelerará ciertas realizaciones. No olviden que la humanidad progresa enfrentando momentos de crisis, basados sobre el karma pasado, condicionados por la etapa de evolución ya alcanzada y la presencia en los tres mundos de ciertas fuerzas de rayo apropiadas, siendo llevados al punto de precipitación por decisión conjunta del cónclave de Maestros.

Esta decisiones no afectan el libre albedrío del hombre, porque la Jerarquía no hace nada para condicionar el acercamiento del hombre a la crisis y, hablando esotéricamente, Su "actitud es deliberadamente orientada hacia otras cosas", durante el período en que el hombre toma su decisión, así la potencia de Sus pensamientos no afecta a la mente humana. Una vez que la precipitación de la crisis haya terminado y la humanidad empiece a actuar de algún modo, entonces la atención de los Maestros, actuando por medio de Sus ashramas, estará dedicada a ayudar plenamente a todos los que tratan de guiar a la humanidad en líneas correctas -relativamente pocos entre los incontables millones de ignorantes.

A medida que estos cónclaves centenarios se celebran al finalizar los primeros veinticinco años de cada siglo, el Señor del Mundo, con los Miembros de Su Concilio, vigilan el proceso de decisión, a fin de ver hasta qué punto la *voluntad* de la Jerarquía está de acuerdo con ese aspecto de la voluntad divina que deberá expresarse en los tres mundos, como resultado de Su decisión. Vigilan también a determinados Maestros que en breve plazo han de estar preparados para la sexta iniciación, a fin de comprobar en qué medida Ellos registran esa divina voluntad y la forma de emplearla. Por esta comprobación el Concilio de Shamballa puede determinar con gran exactitud, cuál de los siete senderos elegirá un iniciado. De este modo saben cuántos discípulos avanzados necesitarán para hacerse cargo de la guía de un ashrama, admitiendo en consecuencia a muchos discípulos para la correspondiente e inmediata iniciación. Al mismo tiempo, a los aspirantes que se hallan en la periferia de un ashrama se les permite avanzar en plena participación ashramica.

Esto debería darles una idea de la síntesis expresada por intermedio de los tres centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, responsables del condicionamiento de los demás centros planetarios y de la consiguiente manifestación de la intención divina. El propósito fundamental de Sanat Kumara consiste en establecer rectas relaciones en cada campo de Su vida manifestada. Actualmente el factor alentador lo constituye la actividad de la humanidad, pues por primera vez se interesa por las rectas relaciones humanas y su establecimiento. Quisiera que reflexionen sobre esto, porque significa que también por primera vez, la humanidad responde conscientemente a la voluntad e intención de Shamballa, aunque no entienda las implicaciones esotéricas. Esto tiene mayor importancia de lo que pueden imaginarse, porque constituye una nueva relación de naturaleza espiritual y resultados profundamente espirituales.

La preparación de los Maestros para esta sexta iniciación es excesivamente ardua. Les resulta difícil alcanzar Su meta como lo es para el discípulo común cuando está a la expectativa de la iniciación inmediata que lo enfrenta. Tienen que dominar la técnica de manipular los factores más poderosos en el mundo, la energía y la influencia de la inteligencia. Deben penetrar en el misterio de la electricidad y complementar su expresión en los procesos creadores dirigidos por Shamballa; aprender a trabajar con el fuego eléctrico, así como lo hicieron mucho antes cuando trabajaban con el fuego por fricción, como personalidades, y con el fuego solar, como discípulos e iniciados menores. De esta manera se familiarizaron con el significado de las palabras "Sol Central Espiritual", así como se familiarizaron con la aparición del sol físico como miembros de la familia humana, y con el "corazón del Sol" como Miembros de la Jerarquía. Repito, aquí también podemos observar que se desarrolla la misma síntesis -síntesis originada en ese punto focal de energía dinámica atractiva, conocido por nosotros como el Sol y sus planetas.

El Maestro en Su ashrama aprende así "ocultamente a decidir" y a condicionar el centro creador del cual es responsable. Debe hacerlo con el ashrama, rodeado de todos aquellos que están en entrenamiento y son los agentes de Su voluntad. Debe actuar por intermedio de ellos, los cuales limitan necesariamente la visión a la que Él responde, y disminuyen el grado de vibración y la cualidad de energía de la cual Él es el punto focal. Esta energía constituye la vida animadora del ashrama y también la fuerza que los discípulos e iniciados deben emplear cuando trabajan en el mundo, esto naturalmente en colaboración con la energía que cada discípulo "ocultamente genera" dentro de sí mismo y de la cual él -en menor grado- es responsable.

Daremos más enseñanza respecto a este tema cuando se estudien específicamente las nuevas iniciaciones en las cuales aparecerá otra síntesis entrelazada con la síntesis de la Voluntad.

*Los siete Senderos que enfrenta el Maestro.*

Como es evidente, dos crisis enfrenta ahora el Maestro:

La voluntad, que se manifiesta como decisión inalterable.

El nuevo paso que probablemente "lo lanzará a la deriva, hacia la ribera de alguna esfera lejana, donde Su voluntad será expresada en amor". Estas palabras ambiguas de *El Antiguo Comentario* significan que Su decisión Lo apartará (con una excepción) de todo lo que conoció hasta entonces.

La mayoría de los Maestros penetran en zonas donde se los necesita "para impartir, fortalecer e iluminar aquello que ya está fusionado, es fuerte y está pleno de luz, pero que necesita lo que Él trae, a fin de expresar al todo omniabarcante".

Les dejo estas palabras como elemento de reflexión, pues no es mucho lo que puedo decir sobre este tópico. En cualquier caso y en lo que respecta a todos los grupos de Maestros *que deben tomar decisiones*, el trabajo con la Jerarquía ha terminado, excepto para esos pocos que eligen el Primer Sendero. Parte del error que cometió Buda estaba relacionado con el tema de la decisión. Amó tanto a la humanidad que no pudo elegir y no eligió, el sendero que en realidad le habían ordenado seguir; en cambio eligió el Sendero del Servicio en la Tierra, que no era el que Le correspondía. Él lo sabe y, a su debido tiempo, pasará al sendero correspondiente. Este pequeño incidente les demostrará la completa libertad de elección que caracteriza a la sexta iniciación.

Si han leído el libro *Iniciación Humana y Solar*, sabrán que los siete senderos son:

1. El Sendero del Servicio en la Tierra.
2. El Sendero del Trabajo Magnético.
3. El Sendero de Entrenamiento para los Logos planetarios.
4. El Sendero a Sirio.
5. El Sendero de Rayo.
6. El Sendero en el que se halla nuestro Logos.
7. El Sendero de la Filiación Absoluta.

En ese primer libro, que escribí para el mundo, di una simple definición de la significación exotérica de estos senderos -tan simple que casi no indica nada, y lo hice para el público en general. Ahora me esforzaré por impartir significados más profundos, escribiendo, como lo hago, para discípulos avanzados y para iniciados que -al leer entre líneas y comprender el simbolismo involucrado- comprenderán de acuerdo a su etapa de evolución.

Al abordar el tema de los siete senderos, quisiera señalar que el único punto básico que puedo presentarles es el de la *relación*. Estos siete senderos conducen a algún objetivo, con el cual nuestra vida planetaria es puesta en contacto. Los objetivos de cada sendero - con la vida y las condiciones que representan- proporcionan al Maestro una visión de la posibilidad. Esta visión es adecuada para que Él abandone el Ashrama jerárquico, excepto cuando es necesario llenar vacantes en Shamballa. La experiencia progresiva de las Vidas

mayores que trabajan en la Cámara del Concilio de Sanat Kumara no forma parte de nuestros estudios. Muchos de estos Trabajadores supremos, como lo habrán leído en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, hallaron Su camino a nuestro planeta desde otro planeta hermano, Venus, estableciendo a su vez relaciones entre sí. Recuerden también que los siete rayos son los subrayos del gran Rayo de Amor-Sabiduría *cósmico*, que expresa siempre relación, complementada por la Ley de Atracción; esa forma de atracción esotérica que aleja al Maestro de Su ashrama, condiciona Su decisión y Lo lleva eventualmente a atravesar el portal que conduce a otras esferas y planos de actividad.

Consideremos ahora -en forma breve y necesariamente inadecuada- estos siete senderos, tratándolos uno por uno:

### 1. *El Sendero del Servicio en la Tierra.*

Es el único Sendero que el Señor del Mundo considera dentro del campo de Sus atribuciones espirituales. Se reserva el derecho de retener, a fin de que sirvan a la Jerarquía y en consecuencia a la Humanidad y las evoluciones subsidiarias, a esos Maestros que considera en determinado momento, esenciales para el trabajo a realizar. Con ese objeto Les pide que declaren Su decisión al recibir la sexta iniciación, y que posterguen la entrada en uno u otro de los senderos hasta que Él lo autorice. Esta autorización fue dada últimamente en el caso de Buda, que ha expiado Su muy comprensible error y entrará -a su debido tiempo- en el sendero que Lo conducirá a su campo de expresión correspondiente. También a su debido tiempo, aunque no muy pronto, Cristo irá "al lugar que Lo reclama" y el Maestro K.H. asumirá el papel de Instructor del Mundo. Todo este progreso acarrea sus propios problemas; produce vacantes en las filas de la Jerarquía que deben ser llenadas; conducen a la afluencia constante de nuevas y poderosas energías, pues debe reconocerse que estas energías llegan por senderos, que tanto conducen a nuestro planeta como se alejan de él. La nota invocadora unida de nuestra evolución, es emitida en momentos y ciclos designados, y llega hasta quienes esperan la oportunidad y el servicio espirituales. Entonces siguen el sendero que conduce a nuestro planeta. Surgen desde otras esferas y planos de acuerdo a su destino e intención; entonces se los denomina Avatares, Grandes Iluminadores, Salvadores Planetarios o Regentes Espirituales; actúan así, a pedido de Sanat Kumara, en los niveles cósmicos superiores.

No obstante, es un enunciado verídico de que, a su debido tiempo, aún a Aquellos que eligen el Sendero del Servicio en la Tierra y continúan realizando el trabajo jerárquico, se Les otorga oportunamente el derecho de seguir Su decisión y pasar a prestar servicio extraplanetario. La Jerarquía, como hemos visto, imparte el entrenamiento necesario para ese servicio más amplio, y el tema de lo que podría denominarse el proceso educativo, al cual se someten los Maestros, es el desarrollo de la conciencia de las relaciones que se hallan más allá del aura de nuestro planeta; ésta es, en realidad, una rama superior y más compleja de la Ciencia de Impresión que deben dominar los discípulos, en su nivel inferior. Sin embargo, este aspecto de la impresión se relaciona con los mundos amorfos, mientras que todas las impresiones a las que el discípulo debe aprender a reaccionar, emanan desde el plano físico cósmico de la cual son parte integrante nuestros siete planos; nuestro mundo espiritual más elevado es una parte del mundo sustancial. Los Maestros trabajan para desarrollar una consciente receptividad o sensibilidad al plano astral cósmico, fuente del espíritu o energía del amor. Hay una conexión fundamental entre la Jerarquía (la fuente de expresión del amor en la Tierra) y el plano astral cósmico, y hacia este objetivo trabajan los Maestros que eligen el Sendero del Servicio en la Tierra. El rayo principal de nuestro

sistema solar es el de amor-sabiduría, y no hay otro campo mejor que la tierra para dominar las etapas preliminares de ese desenvolvimiento divino y recibir el desarrollo y la educación necesarios.

En la Tierra, los Maestros han vencido el espejismo y la ilusión y para Ellos ya no existe el plano astral. Ante Ellos, y debido a que Se han liberado de estas "distracciones", tendrán la oportunidad de entrar en el Corazón de Dios, el centro del amor puro, y desde ese centro hollar el camino del amor. Los siete senderos conducen a los planos astral o mental cósmicos, de acuerdo a la decisión tomada en la sexta iniciación. En el plano astral cósmico no hay espejismos, sino un gran vórtice de energía -la energía del amor puro- regido por la Ley de Atracción. Podría decirse que:

El Primer Sendero	El Sendero del Servicio en la Tierra conduce al plano astral cósmico.
El Segundo Sendero	El Sendero del Trabajo Magnético conduce al plano astral cósmico.
El Tercer Sendero.	El Sendero de Entrenamiento para los Logos planetarios conduce a los niveles superiores del plano mental cósmico.
El Cuarto Sendero.	El Sendero a Sirio conduce al plano astral cósmico.
El Quinto Sendero.	El Sendero de Rayo conduce al plano mental cósmico.
El Sexto Sendero.	El Sendero en el que se halla el Logos Mismo conduce al plano búdico cósmico.
El Séptimo Sendero.	El Sendero de la Filiación Absoluta conduce al plano mental cósmico.

Por lo tanto, tres senderos conducen al reino de la energía atractiva amorosa; otro sendero conduce a su analogía superior, el nivel cósmico de la razón pura; tres conducen al reino de la Mente divina. Cuatro de los senderos relacionan al Maestro que evoluciona, con el Corazón de la Gran Vida que actúa por intermedio de nuestro sistema solar, y tres con Su naturaleza mental. Todos conducen eventualmente al iniciado al Sol Central Espiritual. Quienes trabajan en Shamballa encuentran Su camino a este centro supremo por los tres caminos más arduos, mientras que los restantes alcanzan la misma meta, vía el camino del amor.

El desarrollo de la voluntad tiene mucho que ver con Su decisión. No debe pensarse que los Maestros que están en el primero, tercero y quinto rayos, por ejemplo, siguen numéricamente el mismo sendero. No es así; tampoco quienes están predominantemente en la segunda línea de energía tienen el plano astral cósmico como meta. Tampoco esto es así. Su respuesta y decisión están basadas en la comprensión de la necesidad cósmica -necesidad de la cual ustedes nada saben, como tampoco les es posible comprender la naturaleza del mal cósmico.

Respecto al detalle del trabajo de Quienes eligen -hasta alcanzar la liberación- permanecer en la Tierra y trabajar en la Jerarquía o con Ella, ¿qué más puedo decirles? Ya conocen bastante sobre este tema porque he impartido mucho -mucho más de lo que se ha dado anteriormente. No he considerado el trabajo de la Jerarquía en relación con las evoluciones, excepto la humana, por dos razones:

El desarrollo de ustedes es de tal naturaleza que no incluye ni puede registrar la conciencia o naturaleza de los reinos subhumanos.

El trabajo que realiza la Jerarquía en esos reinos es mayormente llevado a cabo por intermedio de la humanidad y el desarrollo científico moderno.

Numerosos Maestros no trabajan con el reino humano; están plenamente ocupados en llevar a cabo la voluntad divina en otros reinos. Con este trabajo nada tenemos que ver por ahora. Cuando alguien recibe la sexta iniciación y decide seguir el Sendero del Servicio en la Tierra (ya sea temporariamente a pedido de Sanat Kumara, o hasta el fin del ciclo mundial), enfrentará una decisión secundaria respecto a cuál de los cuatro reinos le proporcionará el debido campo de servicio y sacrificio. Ahora consideraremos:

## *2. El Sendero del Trabajo Magnético*

Al referirme a este sendero he dicho que Quienes encuentran Su camino hacia este sendero trabajan con fohat o con la energía esencial de nuestro sistema solar, diferenciada en siete tipos esenciales de energías. Nuestro planeta, con su Señor regente, es parte integrante de la expresión de vida de una Entidad aún mayor, el Logos solar, y el Maestro debe trabajar con la energía astral incidental a Su naturaleza cósmica. Aprende a dirigir las corrientes de esta energía esencial y, debido a Su antigua relación con la Tierra, es parte de la agencia que dirige la energía astral dentro del "círculo no se pasa" planetario. Dije también que muchos Maestros que han alcanzado la liberación en el quinto rayo, encuentran Su camino hacia este sendero, corroborando la afirmación de que el rayo no determina la decisión. Estos Maestros de quinto rayo (entre muchos otros, lógicamente), trabajarán en un gran vórtice de energía de segundo rayo.

Debe señalarse que, en su estado original, esta energía astral pura, que de acuerdo a la ley va dirigida hacia nuestra vida planetaria, se halla libre de todo lo que en la actualidad se asocia con el plano astral: el espejismo y la ilusión, la bruma emocional y los ponzoñosos y decepcionantes fenómenos. Estos bien conocidos aspectos del plano astral son la creación de la humanidad en el transcurso de las edades, y presentan por lo tanto un problema crecientemente difícil para todos los aspirantes. El desorden y el caos atormentadores del plano astral se deben mayormente a tres factores:

La fuerza que genera el espejismo, en constante desarrollo, creado por los seres humanos autocentrados y no desarrollados.

La fuerza de esos aspirantes y discípulos que tratan de combatirlo en sus propias vidas y en las vidas de los demás.

La afluencia, de acuerdo a la ley cíclica, de la energía astral solar pura, dirigida por el Maestro que trabaja en el segundo sendero.

Estos tres factores crean una gran dificultad; durante la crisis de la pasada guerra mundial 1914-45, alcanzó muy serias proporciones, e involucró a la crisis jerárquica a la cual me he referido con anterioridad, muchos Maestros de diferentes ashramas tomaron la decisión de trabajar en este segundo sendero a fin de poner orden en el caos, vertiendo sobre el plano astral planetario energía astral pura, reveladora del amor puro, sin estar contaminada por el espejismo. Dichos Maestros eran expertos en la regulación del tiempo y en la manipulación de la energía.

Como observarán, tres tipos de energía astral están en consecuencia relacionados:

La fuerza astral de nuestro planeta, característica del plano astral planetario en los tres mundos de la empresa humana.

La fuerza astral del Logos solar, el verdadero Dios del Amor.

La energía astral del plano astral cósmico.

Estas fuerzas aparecen simbolizadas por un triángulo, ante el Maestro que las manipula. *El Antiguo Comentario* dice:

"El Maestro se arroja -de acuerdo a la liberadora Ley del Sacrificio- al vórtice de la vida astral de Aquel con quien nuestro Señor se relaciona con gozosa humildad. A medida que el Maestro trabaja, se forma ante Sus ojos un triángulo de fuerza de variados matices de color rosa. Por su poder magnético, concentra la energía requerida. Luego por medio de este triángulo de fuerza, como a través de una puerta abierta, envía la potencia del amor a nuestro planeta y debe trabajar de esta manera hasta que Su ciclo termina".

Ésta es una burda traducción de algunas frases muy antiguas, quizás menos simbólica de lo que puedan aparecer. El trabajo de Triángulos que inicié está vinculado con este sendero. En realidad la función de estos triángulos consiste en facilitar el trabajo de distribución dentro de la Jerarquía y la Humanidad, de la entrante energía del amor puro (expresándose como luz y buena voluntad). Este propósito profundamente esotérico de Triángulos, no será comprendido por el público en general, pero algunos lectores apreciarán la oportunidad que se presenta para servir *conscientemente* de esta manera.

El Sendero del Trabajo Magnético conduce al Maestro, ante todo, al Corazón del Sol, y de allí al plano mental cósmico, pasando a través del plano astral cósmico, haciendo allí una pausa momentánea. En realidad el enunciado que antecede no se refiere al progreso de un punto a otro ni en ordenada secuencia. Se refiere a los estados elevados de percepción y a un tipo de contacto cósmico que registra el Maestro desde el punto en que se encuentra en el segundo sendero, pues todos los planos se interpenetran. Esto es algo fácil de comprender en conexión con nuestros siete planos, ya que las sustancias más sutiles podrían ser visualizadas como interpenetrando las más densas. Sin embargo, no es tan fácil comprender cuando salimos del plano físico cósmico (en nuestra imaginación, inútil es decirlo), y entramos en esos planos de los cuales nada sabemos y de cuya composición y sustancia (si son sustanciales, tal como entendemos el término) somos totalmente ignorantes; aparte de esto, no estamos en situación de comprobar la verdad.

El método de trabajo del Maestro en este Sendero es también difícilmente comprensible. Puede ser resumido en las siguientes palabras, y traer alguna luz por su significado conjunto (cada frase contribuye a una idea), si se le dedica la debida reflexión:

Unidad aislada	la posición del Maestro.
Foco positivo	la actitud mental.
Sonido, de acuerdo a la Ley de Atracción	los medios empleados.
Precipitación	la intención visualizada.
Pasaje a través del Triángulo	la proyección resultante.
Trabajo directriz, de acuerdo a la ley de Distribución	la orientación hacia la meta.

Estas frases pueden dar una vaga idea de un proceso basado en "la recepción", luego en la dirección, que produce rechazo e impacto, allí donde lo dispuso el agente rechazante.

Otro aspecto del trabajo realizado por el Maestro en el segundo sendero, es la abstracción de esas fases del espejismo que ya no tienen el poder de engañar al género humano. No se permite su acumulación o permanencia en el plano astral. Por lo tanto, por el poder magnético del Maestro, son abstraídas y "ocultamente absorbidas" por Él; la sustancia del espejismo, purificada y liberada de todo aquello que la condicionaba en el plano astral planetario, y reteniendo solamente la esencia pura, pone en movimiento la ley que atrae hacia el plano astral cósmico este remanente purificado.

Por lo tanto, continúa constantemente este gran proceso circulatorio que demuestra nuevamente la síntesis esencial que subyace en toda vida -humana, planetaria, del sistema y cósmica; revela también que la Ley de Atracción, la Ley del Trabajo Magnético y la Ley Cósmica de Síntesis, son tres aspectos de una misma Ley, para la cual aún no tenemos nombre.

Podría decirse que los Maestros que están en el segundo sendero trabajan en relación y contacto con ciertas grandes Vidas que actúan en la periferia de la constelación de Libra, la Balanza. Ello se debe a que los Maestros capaces de trabajar con energías magnéticas y con las tres leyes citadas, han alcanzado un punto de equilibrio que posibilita Su trabajo; involucra también una atención equilibrada y un poder directriz que permite la afluencia de energías desde Libra, que de otra manera no podrían penetrar en nuestra vida planetaria. Estas energías de Libra penetran en nuestro sistema solar vía el Corazón del Sol, y son peculiarmente susceptibles a la atracción y distribución magnéticas.

Todos estos senderos vinieron gradualmente a la existencia cuando nuestro Logos planetario creó la Tierra y empezó el proceso *involutivo* de la creación, que condujo, a su debido tiempo, pero mucho más tarde, a la evolución. Por lo tanto, todos son Senderos de Retorno. El segundo sendero fue uno de los primeros empleado, y (nuevamente citando *El Antiguo Comentario*) "el portal que antes se abría hacia adentro ahora se abre hacia afuera, permitiendo la salida de los que tienen la llave, porque entraron por ese portal en eones transcurridos hace tiempo."

Todos los Maestros (y no sólo los de quinto rayo) reciben un cuidadoso entrenamiento en la manipulación de energías, de allí el enunciado del Maestro K.H. a Sus discípulos, de que el ocultista tiene que aprender a dominar y controlar las fuerzas y energías dentro de sí mismo; el discípulo y el iniciado trabajan con energías jerárquicas y con las fuerzas de los reinos de la naturaleza en los tres mundos; el Maestro recibe instrucción en la manipulación de las energías extraplanetarias, pero dentro del "círculo no se pasa" solar. A los Maestros que han decidido hollar el segundo sendero se les enseña a controlar y dirigir las energías del sistema y ciertas energías que emanan de Libra y de una de las estrellas de la constelación de la Osa Mayor. En las etapas más avanzadas de Su trabajo, y cuando el Maestro ha avanzado más de lo que la palabra indica, trabaja conscientemente en el plano mental cósmico; su actividad tendrá que ver con la relación de energías de la Osa Mayor, y con las Pléyades y su relación dual (la analogía superior de atma-budi) con el sistema solar, y sólo incidentalmente con nuestra Tierra. ¡El entrelazamiento, la interdependencia y la interpretación, son muy grandes!

### 3. *El Sendero del Entrenamiento para los Logos Planetarios.*

Evidentemente no es posible decir mucho acerca de este sendero. Los Maestros que lo huellan encuentran Su camino hacia las diferentes escuelas para el entrenamiento de los Logos planetarios de algunos esquemas planetarios mayores, según se dice en el libro *Iniciación Humana y Solar*. Son necesariamente pocos y un pequeño grupo de ellos permanece a fin de estudiar, en nuestra particular empresa planetaria, bajo la guía de Sanat Kumara. Lo hacen después de haber tomado Su decisión y de haber pasado por el portal a la periferia de nuestro "círculo no se pasa" planetario. Entonces -fuera de la encarnación y trabajando por medio de la telepatía superior- reciben instrucciones, incomprensibles para nosotros, de los Miembros de la Cámara del Concilio de Shamballa y, principalmente, de dos de los Budas de Actividad. Habiendo aprendido la técnica y pasado ciertas pruebas, pasan a la vida planetaria de Venus, el Alter-Ego de nuestra Tierra, donde completan Su entrenamiento, hasta donde nuestro sistema solar puede proporcionarlo, encontrando Su camino eventualmente hacia el plano mental cósmico.

Dos cosas deben tenerse presentes en conexión con este complejo tema:

Primero: Dichos Maestros trabajan primordialmente con la psiquis o el aspecto alma, dentro del sistema solar. Se ocupan de las expresiones más sutiles de la conciencia, de la impresionabilidad esotérica y de esa sensibilidad aguda que produce el registro instantáneo y exacto de todas las reacciones del alma, dentro de cualquier vida planetaria. Estos reinos no son necesariamente idénticos a los de la Tierra, pero en todos los casos son vastos grupos de formas vivientes, manifestaciones o expresiones de la naturaleza de determinado Logos planetario. Los Maestros que reciben este entrenamiento no se ocupan de los estados individuales de conciencia de ningún grupo. Lo que ocupa Su atención es la *conciencia del todo* y su respuesta a los impactos cósmicos. No están (si puedo expresarlo así) interesados en ningún tipo de unidad individual o en sus reacciones, respuesta o susceptibilidad individuales, a la impresión. Sólo se preocupan de esos procesos superiores de identificación que indican un estado avanzado de desarrollo evolutivo. Su trabajo consiste en acrecentar el desarrollo progresivo de la identificación. Empiezan con la identificación de la mónada, dentro de nuestra esfera planetaria, con el Propósito y la Voluntad del Señor del Mundo, y prosiguen (a medida que su entrenamiento proporciona las facultades deseadas) con identificaciones superiores dentro del sistema solar. Es innecesario dilucidar más esto.

Todo su entrenamiento concierne a la construcción del antakarana planetario, el del sistema y el cósmico, pues por intermedio del antakarana actúa el espíritu, son controlados los procesos de la vida y funcionan todos los aspectos de la voluntad, en desarrollo, de la Deidad. Recuerden que el antakarana planetario vincula nuestro planeta con Venus, de allí pasa al Corazón del Sol y luego al plano mental cósmico. Existen "puentes" que llevan, a las séptuples energías de los siete rayos, de un planeta a otro, de un sistema a otro y de un plano a otro, en niveles cósmicos. A través de estos puentes es proyectada la voluntad de las Entidades espirituales que están relacionadas, produciendo ese esfuerzo sintético que caracteriza la vida colaboradora del sistema. En nuestro planeta, el trabajo de los Maestros en entrenamiento es, entre otras cosas, desarrollar dentro de Sí Mismos no sólo la sensibilidad al propósito del sistema, sino la capacidad para transmitir ese propósito a la Cámara del Concilio de Shamballa. En sentido extraplanetario, tiene una analogía y una relación definidas con el grupo de Nirmanakayas de nuestro planeta, que trabajan con el antakarana en actividad contemplativa, lo cual vincula a la Jerarquía con Shamballa y a la Humanidad con la Jerarquía.

En su función de Logos planetarios, cuando les llega el turno, estos Maestros se ocuparán de registrar el Propósito y la Voluntad expresada por algún Logos solar. Entonces, por medio del antakarana planetario y el del sistema, supervisarán la comunicación gradual y evolutiva de esa Voluntad (que ahora es la de Ellos) a todas las formas, a través de las cuales Ellos funcionan en cualquier planeta dado, y por lo cual han asumido las responsabilidades. Esto involucra trabajar definitivamente con el aspecto alma y con el desarrollo de la respuesta consciente y la reacción sensible a todas las impresiones superiores.

Segundo: Estos Maestros son los constructores, directores y los eventualmente Creadores, de todas las formas planetarias de vida -formas que personifican cualidades e intenciones aún no soñadas por nosotros. Han desarrollado en Sí Mismos una síntesis perfeccionada de las dos energías de atma-budí, o voluntad y amor espirituales, completamente unificadas y energéticamente activas, en forma abarcante, rara vez alcanzada por algún otro grupo de Maestros en entrenamiento.

Debe comprenderse que los Budas de Actividad, de los Cuales hay sólo tres en nuestro planeta, están similarmente activos. Son amor-sabiduría activa o una síntesis completa de inteligencia activa, amor activo y voluntad activa. Los Maestros en el tercer sendero, completarán por lo tanto algún día Su entrenamiento para llegar a ser Logos planetarios, obteniendo el grado de Budas de Actividad, y durante un período prestarán servicio, en esa capacidad, en algún esquema planetario, antes de asumir el control y la guía de Su propio cuerpo de manifestación.

El entrenamiento de estos Maestros del tercer sendero puede ser descrito como un estudio intensivo de una parte muy excelsa de la Ciencia de Impresión. La tarea suprema de un Logos planetario es impresionar a Su séptuple cuerpo de manifestación, por intermedio de sus siete estados de conciencia y los siete centros, con su voluntad e intención; éstas son progresivamente impartidas a medida que el cuerpo etérico es llevado a un estado acrecentado de receptividad por medio del despertar de los siete centros planetarios, principalmente los tres centros mayores. De esta manera los Maestros en entrenamiento, adquieren experiencia sobre los métodos utilizados por los Logos planetarios de los siete planetas sagrados, siendo por lo tanto el entrenamiento excesivamente prolongado. Sin embargo, debe recordarse que el hombre espiritual -excepto en la encarnación físico densa y por lo tanto condicionado por el cerebro y sus limitaciones especiales- no es consciente del tiempo, una vez separado del cuerpo físico. El tiempo es el registro secuencial, por el cerebro, de estados de percepción y de contactos progresivos con los fenómenos. En los planos internos no existe tal cosa como tiempo, según lo entiende la humanidad. Hay solamente ciclos de actividad y de no-actividad; esta no-actividad para los Maestros en el tercer sendero, toma la forma de períodos cíclicos de contemplación y de actividad mental, seguidos por períodos activos de dirección de energía para plasmar la voluntad de ciertos Logos planetarios y Sus agentes en la Cámara del Concilio de nuestro planeta en especial, y en otros planetas a medida que perfeccionan Su entrenamiento.

El incentivo impulsor de estos Maestros tiende el puente entre la mónada, en el plano monádico, y los tres mundos de la expresión densa, en el plano físico cósmico; en este proceso se ayuda y finalmente se construye el antakarana, entre el hombre espiritual en encarnación y la Tríada espiritual, pero ello sólo es incidental al trabajo mayor que relaciona a Shamballa con los reinos de la naturaleza y los demás planetas.

Como ya he dicho, muy pocos Maestros eligen este sendero; el entrenamiento es particularmente arduo, y cuando se les ofrece la oportunidad de actuar como Logos planetarios, sigue un acto de sacrificio que Los confina indefinidamente a las limitaciones del "círculo no se pasa" de Su cuerpo de manifestación, un planeta. Por esta razón Sanat Kumara ha sido siempre denominado "El Gran Sacrificio".

*Ciertos Cambios Jerárquicos*

Antes de proseguir con el análisis de los siete senderos cósmicos, quisiera detenerme aquí A.A.B., y aclarar tu mente y responder a ciertas preguntas que has formulado.

Hace algunos años, en 1925, di al mundo, por tu intermedio, *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En él elaboré la elemental información dada sobre este tema en el libro *Iniciación Humana y Solar*, publicado en 1922. En ambas obras he abordado los senderos cósmicos. He dado (en términos muy abstrusos) cierta información; los términos son tan complejos que pocas personas pueden comprender su significado. La verdadera significación sólo la comprenderán los iniciados avanzados, de los cuales yo no soy uno ellos, de acuerdo con su punto de vista, aunque pueda serlo desde el tuyo. En *Iniciación Humana y Solar* se dijo muy poco, porque fue escrito para el público en general y se expusieron pocas ideas a fin de dar una orientación. Ahora, en *Tratado sobre los Siete Rayos*, he agregado algo más, sin embargo, está destinado a un mayor número de personas que las que leen y pretenden, erróneamente, comprender *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En lo que tengo que decir, la enseñanza está cuidadosamente protegida. Pero debo señalar dos cosas a fin de evitar confusiones:

1. La intención de la Jerarquía no fue dar mayor información sobre estos senderos; se creyó que había dicho bastante sobre este tema, lógicamente incomprensible. Sin embargo, debido a los cambios fundamentales en los planes jerárquicos, esta decisión fue modificada. Se me permitió añadir algo a lo ya dado, debido a dos causas:

- a. El enorme desarrollo de la conciencia humana, durante los últimos veinticinco años, justifica que se dé mayor información; un sinnúmero de aspirantes fueron admitidos, en el sendero del discipulado y hallaron su camino a los ashramas, obligando a muchos iniciados a pasar al Camino de Evolución Superior. Esto en sí es un evento muy feliz, pero necesitó muchos reajustes ashrámicos.
- b. Debido a este progreso, a la acrecentada sensibilidad del mecanismo humano y a las decisiones que está por tomar la humanidad (como resultado del terrible período de prueba de la guerra 1914-1945) la Jerarquía -mucho antes de lo que se había esperado o anticipado- se preparó para Su manifestación en el plano físico, o lo que Ella denomina "el proceso de exteriorización".

Lógicamente, esto ha traído problemas y, entre ellos, el problema estrictamente jerárquico de trasladar a un iniciado del sexto rayo a los senderos cósmicos. Si estudian detenidamente las tres presentaciones de la enseñanza (en los libros *Iniciación Humana y Solar*, *Tratado sobre Fuego Cósmico* y *Tratado sobre los Siete Rayos*) quizás parezcan contradictorias o diferentes. En realidad no es así, aunque lo sea para el lector casual, pues las diferencias son más aparentes que reales. Ello se debe a dos razones:

- a. La decisión de otorgar al Maestro ya preparado, iniciaciones superiores a la quinta y familiarizar sobre éstas al mundo de aspirantes. Más allá de la quinta iniciación poco se ha dicho. Muchos iniciados están por convertirse en Maestros y muchos discípulos reciben la primera iniciación, y este hecho presenta un problema definido a los tres grandes Señores que rigen a la Jerarquía.
- b. La conversión de la sexta iniciación en la Iniciación de la Decisión, en vez de la quinta. Aquí tenemos un problema jerárquico; el empleo del aspecto voluntad en el desenvolvimiento del iniciado. Debe recordarse que este aspecto de primer rayo es:

Una energía definida y muy poderosa, la más poderosa en la vida planetaria, controlada estrictamente por Quienes están en posición de manipularla.

El medio por el cual se revela finalmente el *propósito de la creación*.

La fuerza que permite a la Jerarquía presentar el Plan en los tres mundos.

La dinámica necesaria por la cual el Maestro "que así lo ha decidido", entra en el Camino de Evolución Superior.

Debido al éxito de la influencia ejercida por esta energía de Shamballa, cuando se hizo el experimento de probar su impacto sobre la humanidad, sin aminorarlo, por intermedio de la Jerarquía, todo el curso de la historia espiritual del hombre fue definitivamente alterado. No lo anticiparon porque -como a menudo he dicho- los Maestros no saben qué camino seguirá el género humano, ni pueden interferir en su decisión, mediante la acción o el pensamiento. Por consiguiente fue necesario controlar más definitivamente la entrada de los iniciados en los siete Senderos; sólo es necesario un determinado número para cumplir la intención cósmica, en consecuencia, se decidió que las reglas de ingreso fueran más difíciles y rígidas.

Recuerde, hermano mío, que no es la primera vez que esto ha sucedido. En la época atlante fue cerrada la puerta que permitía al reino animal y al hombre animal, entrar en el reino humano. Desde entonces no se admitieron más unidades del tercer reino al cuarto, excepto en pocos casos y por razones específicas. Pero ahora tenemos una situación inversa. Debido a la constitución de la Jerarquía en esa época, y al hecho de que relativamente muy pocos de la humanidad de nuestra Tierra eran sus miembros, no podía ejercer influencia directamente sobre los seres humanos más desarrollados ni entrar más aspirantes, por lo tanto cerró la puerta. Esa condición particular ya no existe y los Directores supremos de los siete Senderos cósmicos se hallan hoy en la misma situación de la Jerarquía de aquel entonces; la palabra ha sido emitida a nuestros tres Grandes Señores - el Manu, el Cristo y el Mahachohan- por intermedio de los tres Budas de Actividad, para actuar de modo que esos requisitos sean más estrictos, que la iniciación decisiva sea la sexta y no la quinta, y presentar, a quienes pertenecen a los siete rayos, un campo más amplio y una mayor diversidad de elección. De esta manera los Maestros enfrentarán nueve elecciones cuando tengan que tomar Su decisión; ya no será necesario, para Quienes están en ciertos rayos, pasar a determinados senderos, pero podrán avanzar por propia inspiración y con mayor libertad. No les será vedado el plano mental cósmico como ha sucedido hasta ahora.

Todos estos cambios se deben a la respuesta exitosa de nuestra vida planetaria, expresada ahora por intermedio del reino humano, a los procesos de la evolución y a la afluencia (desde 1825) de la energía de la voluntad de Shamballa, provocada a su vez por el progreso de la propia vida de Sanat Kumara, identificada en el Sendero cósmico, y surgiendo del plano mental cósmico. Todo aquello con lo que hacemos contacto y sabemos

que es interdependiente, y el desarrollo de la Vida en la Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, afecta todo aspecto y sector de Su manifestación, así como el desarrollo espiritual exitoso de un ser humano, y su capacidad de entrar en contacto con su alma, produce cambios increíbles en la personalidad y afecta a todo aspecto y órgano de su pequeña manifestación en el plano físico.

2. La inteligencia de la humanidad es ahora de tal naturaleza que ciertas iniciaciones anteriores fueron anuladas y la humanidad misma ha demostrado poseer las potencialidades que capacitarán a sus unidades individuales para hollar todos los senderos cósmicos, no sólo uno o dos, hasta ahora abiertos para ellos, si se les proporciona el correcto entrenamiento. El prematuro descubrimiento de la liberación de la energía atómica ha demostrado esto a la Jerarquía.

Estos factores han obligado a reorganizar los planes de Shamballa y a celebrar una conferencia extraordinaria en esa grandiosa Cámara del Concilio que preside nuestro Logos solar, ofreciendo por lo tanto una mayor oportunidad a los Miembros de nuestra Jerarquía planetaria. Insisto sobre este punto: la oportunidad no le fue ofrecida o presentada al cuarto reino de la naturaleza, sino al quinto reino.

Todos estos hechos han producido las aparentes discrepancias y limitaciones en lo que he impartido, comparado con lo di en los tomos anteriores de este tratado, pero no lo son en realidad. Un Maestro que ha recibido la quinta iniciación, aunque en ese momento no tome ninguna decisión, enfrenta inteligentemente y con cierta comprensión, la elección que debe hacer, la sexta iniciación y sus decisiones. Inicia un entrenamiento especial, aplicando la enseñanza dada en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se le ofrece la nueva oportunidad, los métodos de decisión y las limitaciones que ya no están en vigor. Quisiera señalar que estos cambios causan profunda alegría a la Jerarquía y a las Grandes Vidas de la Cámara del Concilio en Shamballa, porque indican la fuerza y potencia del éxito de Sanat Kumara y el increíble progreso realizado en la conciencia de la humanidad como consecuencia; esto conducirá también a futuras y paralelas decisiones en el plano físico de los asuntos humanos; tal éxito, profundamente espiritual y misterioso (misterioso porque la mente humana nada sabe de ello), constituyó además la razón de que las Fuerzas del Mal intentaran violentamente obtener el control y su resultante fracaso.

#### 4. *El Sendero a Sirio*

He insinuado a menudo en mis diferentes libros que el sol Sirio está estrechamente relacionado con nuestra vida planetaria; la Jerarquía sabe mucho sobre dicho vínculo y la relación especial que tiene este cuarto sendero con la humanidad, el cuarto reino de la naturaleza, pero poco puede informarse al público. Sin embargo diré ciertas cosas para que sus imaginativas divagaciones (si puedo emplear una frase tan extraña) les sean creadoramente provechosas.

Este gran Sol, que para nuestro Logos solar es lo que la mónada para el hombre espiritual, desempeña una parte particular en lo que a nuestra Tierra concierne. Quienes poseen un sólido sentido de proporción esotérica, quizás consideren que nuestro pequeño planeta y su Logos planetario (uno de los "Dioses imperfectos" de *La Doctrina Secreta*) sería demasiado pequeño para penetrar, en lo más mínimo, en la conciencia de esa Suprema Entidad Iluminada, aún más grande que nuestro Logos solar. No obstante es así. Hay una relación de muy antigua data entre nuestro Señor del Mundo, Sanat Kumara, y el Señor de Sirio, la cual existe a pesar del hecho de que nuestro planeta no es sagrado. Podría agregarse que nuestro planeta en el ciclo inmediato, debido a los factores que últimamente

he considerado con ustedes, está dejando rápidamente de pertenecer a esa categoría y es, en los planos internos y subjetivamente considerado, un planeta sagrado; los efectos de esta transición de no sagrado a sagrado no se han demostrado objetivamente. El misterio de esta relación es revelado parcialmente en una de las iniciaciones superiores y los iniciados comprenden que hay una buena y adecuada razón para dicha relación y que los siguientes acontecimientos, relaciones y eventos esotéricos, son simplemente consecuencias:

1. La mayoría de la humanidad liberada y, por lo tanto, un gran número de iniciados que deben tomar una decisión, eligen este camino al centro cósmico.

2. La relación existe entre la Jerarquía y Sirio, y no entre Shamballa y ese estupendo Sol. La energía evocada en respuesta a esta relación penetra en la Jerarquía por el Corazón del Sol, creando, en consecuencia, un triángulo de energía espiritual de enorme potencia. Por lo tanto tenemos:



3. Durante el período de progreso, a medida que se reciben las iniciaciones superiores, se le hacen evidentes al iniciado dos corrientes principales de energías que penetran en nuestra vida planetaria:

- a. Una corriente de energía, que es para Sanat Kumara lo que el loto egoico, el alma, para el hombre espiritual; contiene el principio vida de nuestro planeta y se centraliza en Shamballa. Desde allí se distribuye en todas las formas existentes en nuestro planeta, y es lo que denominamos VIDA. Debe recordarse que este principio vida personifica o está impregnado con la voluntad y el propósito de *ése* que influye a Sanat Kumara, así como el alma influye a la personalidad.
- b. Una corriente de energía proveniente del sol Sirio, penetra directamente en la Jerarquía y contiene en sí el principio budi, el amor cósmico, el cual constituye, en forma misteriosa, el principio dentro de cada átomo del corazón.

El principio vida sigue la línea 1, 3, 5, 7, mientras que la afluencia búdica sigue la línea 2, 4, 6. De esta manera, atma-budi se transforma en la realidad fusionada que se desarrollará plenamente en el transcurso de la evolución. La energía de Sirio deja de lado a Shamballa y se enfoca en la Jerarquía. Su efecto no se siente hasta después de la tercera iniciación, aunque los Maestros emplean esta energía mientras entrenan a los discípulos para la segunda, la cuarta y la sexta iniciaciones.

4. Todo el trabajo de la Gran Logia Blanca es controlado desde Sirio; los ashramas son sometidos a su afluencia cíclica; las iniciaciones superiores son recibidas bajo su estímulo, pues el principio budi, de amor puro (amor-sabiduría), debe estar activo en el corazón de todo iniciado, previamente a la iniciación de la gran decisión; por lo tanto, sólo los iniciados de las iniciaciones quinta, sexta y más elevadas, pueden trabajar

conscientemente con la potente *vivencia* búdica que compenetra a todos los ashramas, aunque no la reconozca el discípulo común.

5. Esta influencia de Sirio no fue reconocida, y una pequeña parte estaba definitivamente enfocada en la Jerarquía, hasta que vino Cristo y reveló el amor de Dios a la humanidad. Él es la expresión, por excelencia, de una iniciación de Sirio, y a ese Lugar elevado Él irá eventualmente -no importa a dónde puedan llevarlo mientras tanto sus deberes y obligaciones jerárquicos. Buda tenía que haber elegido originalmente el cuarto sendero, pero otros planes lo enfrentan hoy, y probablemente tendrá que tomar la decisión que le corresponde.

6. Sanat Kumara no está en la línea de Sirio, pero -hablando simbólicamente aunque no en forma muy oculta- Lucifer, Hijo de la Mañana, *está* estrechamente relacionado con dicha línea, de allí que un gran número de seres humanos se convertirán en discípulos de la Logia de Sirio. Ésta es la verdadera "Logia Azul", y para ser aspirante de esa Logia, el iniciado de tercer grado debe convertirse en un humilde aspirante, al que le esperan las verdaderas y plenas iniciaciones "dentro de la luz solar del Sol mayor".

7. Ninguno de los hechos citados indica divergencia de criterio entre Shamballa y la Jerarquía, tampoco separación o diferencia de metas y objetivos. Toda la cuestión se refleja sobre la Tierra en las relaciones menores, como las que existen entre:

La Tríada espiritual y la Personalidad.

La unidad mental y el átomo manásico permanente.

Atma-Budi.

El Cristo y el Buda.

Los datos informativos y algo deshilvanados que anteceden, darán una idea general de la significativa conexión entre nuestro poco importante y pequeño planeta y esa vasta expresión de la divinidad, la Vida que se manifiesta por medio de Sirio, expresión organizada y vital que está más allá de lo que el hombre pueda imaginar y tiene completa e ilimitada libertad, análogamente más allá de la comprensión del hombre. El principio de la libertad es una energía leudora que puede compenetrar a la sustancia en forma excepcional; este principio divino representa un aspecto de la influencia que ejerce Sirio sobre nuestro sistema solar y particularmente sobre nuestro planeta. Dicho principio de liberación es uno de los atributos de la Deidad (como la voluntad, el amor y la mente) del que la humanidad muy poco sabe todavía. La liberación por la cual luchan los hombres es uno de los aspectos inferiores de esta, liberación cósmica, relacionada con ciertos grandes desarrollos evolutivos que permiten al aspecto vida o espíritu, liberarse del impacto, del contacto y de la influencia de la sustancia.

Este mismo principio de liberación permite a Sanat Kumara morar en la Tierra y, sin embargo, permanecer libre de todo contacto, excepto con quienes han hollado el Sendero de la Liberación y permanecen ahora libres en el plano físico cósmico; es lo que permite al iniciado realizar un estado de "unidad aislada"; es lo que subyace en el Espíritu de la Muerte y constituye el poder motivador de ese gran Agente liberador; es lo que proporciona una "senda de poder" entre nuestra Jerarquía y el distante sol Sirio, y constituye el incentivo del "cultivo de la liberación" o libertad, que motiva el trabajo de los Maestros de Sabiduría; es lo que produjo el fermento y el vórtice del conflicto en épocas muy remotas y ha sido reconocido actualmente por los resultados de la Ley de Evolución en cada reino de la naturaleza, la cual "sustenta" o subyace, o está detrás de todo progreso -esta "influencia ejercida" misteriosamente, este "tirón hacia afuera" de la forma (como podría denominárselo simplemente) emana de Sirio, y no existe un término para describirlo; es una ley, de la cual las tres leyes cósmicas -de Síntesis, de Atracción y de Economía- sólo son

aspectos. Ninguna de estas tres leyes subsidiarias impone reglas o limitación alguna al Señor del Mundo. Sin embargo, la Ley de Liberación impone ciertas restricciones, si puede emplearse una frase tan paradójica. Es la responsable de ser Él conocido como el "Gran Sacrificio", porque (bajo el control de esta ley) creó nuestra vida planetaria y todo lo que hay dentro y sobre ella, a fin de aprender a manejar esta ley con total conocimiento y con plena conciencia, aunque al mismo tiempo liberar las incontables formas de Su creación.

La Ley de Economía afecta ahora a la humanidad en conjunto, en todas las fases de su vida; la Ley de Atracción está empezando a ejercer algún control, particularmente en el trabajo que emprende la Jerarquía, y muchos iniciados y discípulos avanzados van siendo conscientes del significado de la ley de Síntesis y reaccionan a su impacto. Posteriormente, cuando pasen a uno de los siete senderos, el Maestro trabajará con la Ley de Liberación. Éste no es su verdadero nombre, como bien pueden suponer, porque en último análisis, la libertad y la liberación son efectos de su actividad. Esta ley única y misteriosa rige la Vida y las Vidas sobre Sirio, y es para esa desconocida "esfera de actividad funcionante e inteligente" lo que la Ley de Economía para nuestro planeta -la más inferior de las leyes que controlan la existencia en la forma planetaria.

Esta Ley de Economía incluye, como saben, por mis escritos anteriores, muchas leyes menores o subsidiarias; por lo tanto, puede enunciarse que esta Ley de Liberación hace lo mismo. Hasta no saber que existen más atributos divinos y se los reconozca como aspectos, no es posible dar el nombre que personifique a la Ley de Liberación, porque no existe en nuestro idioma una palabra adecuada. Sin embargo, la información que antecede unirá en sus mentes a Sirio y a nuestro pequeño planeta Tierra.

La masonería, tal como fue instituida originalmente, en la remota época de la noche del tiempo y mucho antes de la dispensación judía, fue organizada bajo la influencia directa de Sirio, y en lo posible modelada sobre ciertas instituciones de Sirio, teniendo también un ligero parecido con nuestra vida jerárquica -tal como se la ve a la luz del Eterno Ahora. Su "Logia Azul", y sus tres grados, está relacionada con los tres grupos principales de Vidas de Sirio, pues allí no hay reinos de la naturaleza, tales como nosotros poseemos; estos grupos reciben a Quienes eligen el cuarto sendero y Los entrenan acerca de la existencia y el tipo de vivencia que rige en Sirio. Esto pondrá en claro que las Vidas menos desarrolladas de Sirio son -desde nuestro punto de vista- iniciados de muy alto grado. Por lo tanto, la masonería está vinculada de modo particular con el cuarto sendero. La tradición masónica ha sido conservada a través de las edades, cambiando su nomenclatura de tiempo en tiempo, reinterpreta su Palabra de Poder y, por lo tanto, alejándose cada vez más de su belleza e intención originales.

De acuerdo a la ley cíclica y en preparación para la nueva era, ha llegado el momento de que los masones, con comprensión espiritual, efectúen ciertos cambios. La actual coloración judía de la Masonería está completamente fuera de moda y se mantuvo demasiado tiempo, pues actualmente es tanto judía como cristiana, y no debería ser ni una ni otra. Los grados de la Logia Azul son enteramente judíos en sus frases y palabras y deberían ser cambiados. Los grados superiores son predominantemente cristianos, aunque compenetrados de nombres y palabras judías. Esto también debe terminar. El matiz judío es actualmente uno de los mayores obstáculos para la plena expresión de la intención masónica y debe ser alterado, aunque preservando intactos los hechos, detalles y estructura, del simbolismo masónico. Cualquiera sea la forma que tome la nueva nomenclatura (y este cambio vendrá inevitablemente), también desaparecerá después de haber prestado el debido

servicio. De esta manera proseguirá la transformación cíclica, hasta el momento en que la masa humana, que está en el cuarto Sendero, pase a Sirio por medio del proceso iniciático, de lo cual nuestro grado E... A... es un débil reflejo

### 5. *El Sendero de Rayo*

La historia de la evolución en la Tierra, desde el ángulo de la humanidad, ha sido de progreso, de enfáticas decisiones revolucionarias y de culminantes crisis. Sin una historia así, no comprenderíamos el progreso realizado y el crecimiento firme, aunque gradual, de la respuesta sensible al medio ambiente, al contacto y a las impresiones -mentales y espirituales. La historia de la evolución es, en realidad, y desde el punto de vista esotérico, la historia de la liberación del espíritu, por el método del firme desarrollo de las formas, el cual -en desarrollo ordenado y por demanda del espíritu- satisface sus exigencias en cualquier ciclo particular y en cada etapa de crecimiento, y deriva de la respuesta de la sustancia al impacto e impresión espirituales.

El impacto y la impresión tienen que ver con la unión de la sustancia y el espíritu, de la forma y la materia, y tiene una estrecha relación con la aparición cíclica de los rayos, con sus variadas influencias, cualidades e *intenciones* de rayo, pues todo contribuye al proceso evolutivo, al entrar y salir cíclicamente de la manifestación. Debe saberse que cada Señor de rayo, mientras sigue Su propio sendero de desenvolvimiento, tiene que expresar ciertas cualidades y también desarrollar y manifestar determinados aspectos de la vida. El efecto de estas intenciones de los Señores o Vidas de rayo, sobre nuestro planeta, es netamente incidental desde Su ángulo, y se lleva a cabo sin haberlo planificado, debido a las actividades cíclicas, circulatorias y cósmicas, en las que están eternamente empeñados. Por lo tanto, Su intención y propósito no están en manera alguna relacionados con la humanidad -hecho que los hombres tienden a olvidar.

Sin embargo, el iniciado de sexto grado se ocupa de realizar estas intenciones de rayo cuando pasa al quinto sendero o sendero de rayo. Debe ocuparse primeramente de Su decisión y de la intención del Señor de rayo y, eventualmente, de la intención conjunta de todos Ellos, que están curiosa y extrañamente vinculados. El Maestro en este Sendero trabaja para comprender la intención y el propósito de la vida de los Señores de rayo. Muchas almas de primer rayo encuentran su camino hacia este sendero, pues hay una estrecha relación entre la *decisión* en la sexta iniciación, y el quinto sendero, y esto es de esperarse, por dos razones: una, que cada Maestro está en uno de los tres rayos principales; la otra, que cada Maestro debe desarrollar una comprensión del mundo del Propósito cósmico. Dicha relación está basada en el empleo de la voluntad: la voluntad de poder, la voluntad de amar y la voluntad de conocer, más los cuatro aspectos de la voluntad <sup>1</sup> que forman la base *elemental* del entrenamiento dado en el quinto sendero. Almas de otros rayos alcanzan la misma meta y, ocasionalmente, eligen este sendero pero no constituye para Ellos la línea de menor resistencia, como lo es a menudo para los Maestros de primer rayo.

Los Maestros de primero y segundo rayos lo recorren a menudo y cada uno de ellos tiene distinto método de acercamiento, de técnica y tipo de realización:

1. Las almas de primer rayo deben rechazar su "unidad aislada" y estudiar la belleza y el valor de la diferenciación. Este período de entrenamiento es seguido de un misterioso proceso llamado "identificación múltiple". Observen aquí que el adjetivo da idea de

cantidad y de pluralidad, mientras que el sustantivo da el concepto de unidad y de singularidad. Ambas palabras, aparentemente contradictorias, aunque esotéricamente significativas, personifican un aspecto de la iniciación, a experimentarse en este sendero de rayo.

2. El Maestro de segundo rayo, que decide seguir este camino, debe rechazar sus tendencias atractivas magnéticas y aprender el significado de la "intención aislada con multiplicidad de metas".

No sé cómo traducir de otra manera la frase arcaica que describe el objetivo del entrenamiento del Maestro en este sendero. Lo excluyente debe convertirse en lo incluyente, en un mundo de conocimiento recientemente captado, mientras que lo incluyente tiene que dominar la técnica de lo excluyente y llegar a ser excluyente en un nuevo reino de conocimiento; constituye una exclusión que no contiene el más mínimo elemento de la gran herejía de separatividad.

Aquí ni siquiera puedo insinuar el tipo o la cualidad de la intención de los Señores de rayo que el Maestro de la sexta iniciación tiene que aprender a captar. El entrenamiento a proporcionarseLe concluye con otra tremenda decisión que Lo ubicará en un grupo de Vidas, en algún planeta sagrado o sistema solar, que será una analogía de Shamballa en nuestro pequeño planeta. Shamballa personifica la voluntad o propósito de nuestro Logos planetario. La meta que estos iniciados (entrenados en el sendero de rayo) alcanzan eventualmente, consiste en llegar a una esfera de actividad donde se cumplen los sublimes propósitos e intenciones divinas.

#### 6. *El Sendero en el que se halla el Logos Mismo.*

Al abordar este tema particularmente abstruso, debe recordarse que el Logos solar está tan alejado (en el sentido evolutivo) de nuestro Logos planetario, como Éste último, de la etapa de realización de un discípulo aceptado. Sin embargo, ambos están vinculados por una subjetiva unidad y similitud de objetivo. En ciertas etapas, en el Camino de Evolución Superior, Sus dos líneas de energía se encuentran y fusionan. Nuestro Logos solar desempeña también una parte peculiarmente interesante en el desarrollo de toda nuestra vida planetaria. En aras de la claridad, pero al mismo tiempo hablando simbólicamente, Sanat Kumara podría ser considerado como un discípulo personal del Logos solar, con todo lo que ello indica de responsabilidad cósmica.

Hemos tenido mucha dificultad en considerar comprensivamente el sendero hollado por esos Maestros que han decidido recorrer el sendero de entrenamiento para los Logos planetarios. En consecuencia, resulta mucho más difícil y prácticamente imposible decir algo acerca de este sendero hollado por esos grandes Seres que se entrenan para ser Logos solares. Uno de Ellos es Sanat Kumara. No todos los Logos planetarios huellan el sendero de los Logos solares, porque en otros lugares del Universo Les esperan estados tan excelsos como éstos. Los Maestros que recorren este sendero, como ya he dicho en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, son muy escasos y, hasta ahora, han tenido que entrar en él por intermedio de la evolución angélica o dévica, y por su trasferencia al quinto sendero, o sendero de rayo. Sin embargo se han hecho cambios, y ahora un Maestro puede pasar directamente al sexto sendero sin entrar en la evolución dévica.

En el sexto sendero, los Maestros en entrenamiento deben trabajar con los devas, que frecuentemente son los agentes móviles del proceso creador, en la creación solar. Los Maestros que entran eventualmente en este sendero, como parte de Su entrenamiento, son admitidos en la Cámara del Concilio de alguno de los planetas sagrados, antes de ser transferidos al grupo que guía a nuestro Logos solar, fase temporaria, aunque en ambos el tiempo abarcado puede cubrir vastos períodos, desde el punto de vista de la humanidad. Trabajan con principios desconocidos para nosotros en la Tierra, aunque dos de estos principios serán revelados más tarde; muchos de ellos son factores controladores en esferas y esquemas planetarios más avanzados que el nuestro; el Maestro en entrenamiento actúa entonces como el custodio de estos "principios energéticos" o como agente distribuidor; de esta manera Venus fue el custodio de lo que llamamos el principio Mente y lo trajo como un don puro a la humanidad en embrión.

#### 7. El Sendero de la Filiación Absoluta.

Como he señalado anteriormente, no se puede impartir mucho sobre este misterioso sendero, que conduce a un triángulo (si puedo expresarlo así) formado por tres líneas de diferente energía y de eficacia vibratoria muy variada. Este triángulo es similar a una puerta abierta que ofrece una única oportunidad sin precedentes, a Quienes descubren este sendero. Así como uno de los siete senderos produjo finalmente la relación con la Pléyades, así este sendero relaciona a nuestro sistema solar con la constelación de la Osa Mayor. Por lo tanto, tenemos el siguiente triángulo compuesto de una corriente de energía que emana de la Osa Mayor, otra corriente de energía que sale del Corazón del Sol, o de nuestro Logos solar, y la línea de la base constituida por las siete corrientes de energía que vienen de nuestro siete planetas sagrados. La potencia y efectividad de este triángulo es, por lo tanto, única y evidente; produce la relación entre nuestro sistema, nuestro planeta y el universo. Este triángulo "abierto" ofrece la oportunidad a esas Vidas que, desde el lado del triángulo, opuesto a nuestro sistema solar y su contenido, tratan de ayudarlo y llevan a los planetas no sagrados a la etapa de liberación, que es su meta particular. Por esta puerta triangular todos los grandes Avatares entran en nuestro sistema y "encuentran el Punto donde Ellos pueden servir".



La afluencia de energía extrasolar produce los siete senderos cósmicos. No existe una agrupación tal como los siete senderos solares. En la mayoría de los casos, los senderos se apartan de nuestro sistema solar.

Si estudiaran la enseñanza más compleja (más velada y simbólica que ésta) encontrarían ciertos enunciados que -para el esoterista- arrojan mucha luz sobre la presentación más simple dada en este *Tratado sobre los Siete Rayos*, más simple porque sólo son presentados los puntos que contienen en sí el germen de una posible iluminación para el público. *Tratado sobre Fuego Cósmico* no se ha escrito para el público en general; es estrictamente una presentación de la verdad para el discípulo iniciado. *Su línea es netamente una presentación del primero y tercer rayos, mientras que la de este tratado es*

*estrictamente un acercamiento de segundo rayo.* Este enunciado merece una cuidadosa reflexión y hasta ahora no ha sido reconocido.

Entre los cambios que deben efectuarse, por el desarrollo anormalmente rápido de la humanidad, con su consiguiente elevación de las cualidades de los discípulos, tenemos el hecho de que el Maestro -enfrentado en la sexta iniciación con una trascendental decisión- ya no entra como antes totalmente a ciegas en el sendero indicado. Ahora le es revelada la verdadera meta unificada de los siete senderos y también se le proporciona una visión de sus variadas metas individuales intermedias. De allí el nombre de la quinta iniciación, la "iniciación de la revelación". Así puede tomar Su decisión con los ojos abiertos y no cegados por la gloria.

Aquí es necesario aclarar un punto. La calidad del equipo mental de los discípulos que ingresan es mucho más elevada que antes, debido al desarrollo mental o intuitivo del hombre, que ha obligado a hacer los correspondientes cambios dentro de la misma Jerarquía. Los Maestros que están pasando ahora al Sendero de Evolución Superior son análogamente de un desarrollo mucho mayor; el aspecto voluntad está presente en gran medida (por poco que lo comprendan), siendo un nuevo y muy condicionante factor. El amor y la inteligencia caracterizaban a los Maestros hasta hace trescientos años. El amor, la inteligencia y la voluntad, los caracterizarán hoy. Ésta es otra razón de los comprensibles cambios realizados y es interesante observar que el conjunto de cambios se debe a que los hombres responden al trabajo jerárquico. La humanidad ha forzado estos acontecimientos de gran alcance; también ha obligado a hacerle revelaciones al género humano, que no se creía poder dar a los hombres hasta dentro de mil años o hasta que la sexta raza raíz viniera a la existencia. Un ejemplo de la expansión de la información dada, puede observarse en relación con el segundo sendero. En mi anterior presentación de los Siete Senderos, expuesta en *Iniciación Humana y Solar*, nada se menciona sobre una constelación condicionante. En *Tratado sobre Fuego Cósmico* digo que la energía penetra en nuestro sistema desde una fuente desconocida, vía Géminis. En esta última contribución al tema, menciono que está involucrada Libra, la Balanza. Así tenemos en este Sendero del Trabajo Magnético dos influencias fusionadas, las de Géminis y Libra, y son, por lo tanto:



La energía dual de Géminis es llevada a un punto de equilibrio por medio de la influencia de Libra, y esta energía equilibrada y dual es entonces liberada en nuestro sistema solar. Tal corriente entrante de energías equilibradas forma el segundo sendero. En lo dicho he dado mucha información.

He pedido a A.A.B. que incorpore al final de esta instrucción el compendio de un párrafo del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, porque la enseñanza sobre los siete senderos es un comentario culminante. No me explayaré sobre él, pero pueden captar mucho quienes tienen capacidad espiritual imaginativa y especulativa. He pedido también a A.A.B. agregar a esta instrucción las siete clasificaciones anteriormente dadas, a fin de completar y redondear esta triple presentación. No los insto a estudiar o dedicar mucho tiempo a la consideración de los siete senderos. Para ustedes está muy lejos aún y sería una pérdida de tiempo hollar uno de estos senderos. Sin embargo, quisiera recordarles que todos esfuerzo para vivir bella, correcta y útilmente, controlar la mente y alcanzar la comprensión

amorosa, proporcionará la base para una correcta decisión en la sexta iniciación; algún día ustedes también se hallarán en este punto de excepcional elección y lo que hoy hagan aquí y ahora, determinará el camino a seguir.

*Párrafos Extraídos de Tratado sobre Fuego Cósmico (págs. 971, 972, 974, 978).*

Los siete senderos, en cierta etapa que no puede definirse, se convierten en los cuatro senderos, debido a que nuestro sistema solar es de cuarto orden. Esta fusión se efectúa de la manera siguiente:

Los iniciados del primer sendero "abren su camino luchando" hacia el sexto sendero.

Los iniciados del segundo sendero "se alquimizan a sí mismos" para llegar al séptimo sendero.

Los iniciados del tercer sendero se encuentran "rasgando el velo" en el quinto sendero.

Nos queda ahora el cuarto sendero. Por éste pasan todos aquellos que, en conjunta devoción y actividad, alcanzan la meta, pero todavía no han desarrollado plenamente el principio manásico. Siendo el actual sistema, de amor-sabiduría, o de desarrollo astral-búdico, el cuarto sendero incluye al mayor número de los hijos de los hombres. En la Jerarquía de nuestro planeta los "Señores de Compasión" son más numerosos que los "Maestros de Sabiduría". Por lo tanto los anteriores deben pasar todos al sol Sirio para ser sometidos a un tremendo estímulo manásico, pues Sirio es la fuente de donde surge manas. Allí deben ir los místicos y convertirse en lo que se llama "una chispa de electricidad mahática".

Estos siete senderos no se ocupan de la naturaleza ni del equilibrio de los pares de opuestos, sino únicamente de la unidad, aquello que utiliza los pares de opuestos como factores productores de LUZ.

#### 1er. SENDERO. SERVICIO EN LA TIERRA

Atributos	Sabia Compasión.
Origen	Constelación del Dragón, por conducto de Libra.
Jerarquía	Sexta.
Método	Doce Identificaciones cósmicas.
Símbolo	Un dragón verde surgiendo del centro de un sol flamígero. Detrás y sobresaliendo del Sol pueden verse dos pilares a ambos lados de una puerta cerrada.
Cualidad adquirida	Luminosidad.

#### 2do. SENDERO. EL SENDERO DEL TRABAJO MAGNÉTICO

Atributos	Respuesta al calor y conocimiento del ritmo.
Origen	Una constelación desconocida, por conducto de Géminis.
Jerarquías	La tercera y la cuarta.
Método	La entrada en la tierra ardiente.

Símbolo	Una pira funeraria, cuatro antorchas y una estrella de cinco puntas ascendiendo hacia el sol.
Cualidad adquirida	Velocidad eléctrica.

### 3er. SENDERO. EL SENDERO DE ENTRENAMIENTO PARA LOS LOGOS PLANETARIOS

Atributos	Visión cósmica, oído dévico y correlación síquica.
Origen	Betelgeuse, por conducto del signo Sagitario.
Jerarquía	La quinta.
Método	Identificación prismática.
Símbolo	Una cruz matizada, con una estrella en el centro, respaldada por un sol llameante coronado con una palabra en el idioma senzar.
Cualidad adquirida	Visión etérica cósmica o clarividencia septenaria.

### 4to. SENDERO. EL SENDERO DE SIRIO

Atributos	Arrobamiento cósmico y bienaventuranza rítmica.
Origen	Sirio por conducto del Sol vela un signo zodiacal.
Jerarquía	Velada por los números 14 y 17.
Método	Movimiento giratorio dual y danza rítmica sobre el cuadrado.
Símbolo	Dos ruedas de fuego eléctrico, girando alrededor de una cruz anaranjada con una esmeralda en el centro.
Cualidad adquirida	No revelada.

### 5to. SENDERO. EL SENDERO DE RAYO

Atributos	El sentido de dirección cósmica.
Origen	La Estrella Polar por conducto de Acuario.
Jerarquías	La primera y la segunda.
Método	El proceso de aislación eléctrica y de reclusión del magnetismo polar.
Símbolo	Cinco bolas de fuego encerradas en una esfera. La esfera está formada por una serpiente que tiene inscripto un mántram aislador.
Cualidad adquirida	Estabilidad cósmica y equilibrio magnético.

### 6to. SENDERO. EL SENDERO DEL LOGOS SOLAR

No ha sido revelado	No ha sido revelado.
---------------------	----------------------

### 7mo. SENDERO. EL SENDERO DE LA FILIACIÓN ABSOLUTA

No ha sido revelado	No ha sido revelado.
---------------------	----------------------

### *Análisis de la Tensión Mundial*

La actual tensión del mundo <sup>2</sup> particularmente de la Jerarquía, es de tal naturaleza que producirá otra y quizás final crisis mundial, o sino una aceleración de la vida espiritual del planeta que apresurará extraordinariamente el tan esperado establecimiento de las condiciones de la nueva era. Quisiera que consideren cuidadosamente lo que digo, recordando lo que ya he dicho en el pasado, sobre los puntos de tensión. La tensión actual constituye un gran problema para el discípulo en entrenamiento y, por lo tanto, el particular tema de esta instrucción es especialmente apropiado.

Existe hoy mucho espejismo en el mundo y gran parte de él está concentrado en Rusia, debido a la juventud y la básica inexperiencia política de ese pueblo. Los Estados Unidos de América es también un país joven e inexperto, pero no en la misma medida que el pueblo ruso. Los rusos sufren hoy del espejismo del poder, de la planificación y de lo que ellos consideran el gran ideal (y eso es) del prestigio y el inevitable -pero efímero- espejismo del totalitarismo, y este totalitarismo constituye también su punto más débil, porque conduce inexorablemente a la rebeldía del espíritu humano; tal espíritu humano existe en Rusia en la misma medida que en cualquier otro país del mundo.

La libertad es un atributo esencialmente espiritual que subyace en todo el proceso evolutivo; esto debe ser recordado siempre, como realidad fortalecedora y condicionante, por los hombres de todas partes. Ha sobrevivido eones, oponiéndose al principio del egoísmo esclavizante, que en la actualidad es ampliamente responsable de la lucha en que todos participamos.

Hoy el país menos egoísta es Gran Bretaña; tiene experiencia, años y, por lo tanto, madurez en su modo de pensar; ha aprendido mucho en un tiempo relativamente breve y su razonamiento es sólido. En la actualidad Francia es el país más egoísta del mundo, Estados Unidos le sigue muy de cerca (aunque por líneas totalmente diferentes) -ambas son materialmente egoístas y están absorbidas por el capitalismo. Rusia también es egoísta, pero es el egoísmo de un ideal fanatizado, sustentado por un pueblo inmaduro y demasiado joven. El egoísmo de Estados Unidos se debe también a su juventud, pero eventualmente cederá su lugar a la experiencia y al sufrimiento; a Estados Unidos le espera -afortunadamente para el alma de este gran pueblo- mucho sufrimiento. El egoísmo de Francia es algo más imperdonable; tiene mucha edad y vasta experiencia; repetidas veces ha sido víctima de las fuerzas armadas de Alemania y lo proclama al mundo ruidosamente, olvidando que ella frecuentemente, durante la Edad Media, avasalló a Europa Central y que las conquistas napoleónicas pertenecen a la historia relativamente moderna. Su maligno destino (como ella lo considera) le ofrece, sin embargo, la oportunidad de cambiar su burda y materialista (aunque brillante) vida intelectual, por una vida y actitud más espirituales. Aún no ha aprendido ni manifiesta mucha inclinación por aprender la lección. La tensión, las privaciones económicas y la ansiedad, podrán enseñarle la lección, dando por resultado la estabilidad.

Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y también Francia, tienen en sus manos el destino del discípulo mundial, la Humanidad, la cual ha pasado por las pruebas preparatorias de la primera iniciación; pruebas muy duras y crueles que aún no han

terminado. Los cuatro Señores del Karma actúan hoy por intermedio de estas cuatro Grandes Potencias. Éste, como todo karma, es liberador. Probablemente la humanidad obtenga en la crisis venidera una verdadera visión, una nueva liberación y un horizonte espiritual más amplio. Si es encarada correctamente dicha crisis quizás no se llegue esta vez a otra horrorosa culminación.

La zona actual de dificultad -como bien saben- es el Cercano Oriente y Palestina. Los judíos, por sus actividades ilegales y terroristas, han sentado bases de grandes dificultades para quienes tratan de promover la paz mundial. Como lo señaló un miembro judío de mi ashrama (y lo felicito por su visión egoica), los judíos han abierto parcialmente la puerta a las Fuerzas del Mal que actuaron originalmente por intermedio de Hitler y sus secuaces. No han logrado "sellar" exitosamente esa puerta y sería inteligente que lo descubrieran a tiempo. Estas Fuerzas del Mal actúan por intermedio de un triángulo maligno, un vórtice se encuentra en el Movimiento Sionista, en los Estados Unidos, otro en Europa Central y el tercero en Palestina, que ya no es la Tierra Santa ni debería ser considerada así.

Quisiera que tuvieran en cuenta esto mientras investigan el cuadro mundial, el cual está tomando forma y merece ser reconocido. Involucra a los judíos (que no son una nación sino un grupo religioso), al Cercano Oriente y a Rusia. En los mapas que figuran en los Archivos de la Jerarquía espiritual, toda la zona del Cercano Oriente y Europa -Grecia, Yugoslavia, Turquía, Palestina, los Estados Arabes, Egipto y Rusia- está bajo una densa e influyente nube. ¿El correcto pensar y la planificación de Gran Bretaña, Estados Unidos y la mayoría de las naciones aliadas, podrán disipar esa nube, o se precipitará desastrosamente sobre el mundo? ¿Constituirá una tarea demasiado ardua para ser manejada correctamente por el inexperto discípulo -la Humanidad?

Aquí -en lo que acabo de decir- tienen el cuadro de la actual situación; la verdadera situación que encuentra a Gran Bretaña temporalmente debilitada e ineficaz (excepto en el claro pensar de su pueblo y su madurez política); a Estados Unidos, aún no acostumbrada al poder, algo arrogante, con un fuerte complejo de superioridad, inexperta y, sin embargo, al mismo tiempo excesivamente bien intencionada y fundamentalmente sana. La masa del pueblo es sana en su modo de pensar, no así sus representantes en el Congreso.

No me corresponde decir lo que sucederá, aunque la Jerarquía lo sabe. A la humanidad (como a todos los discípulos) debe dejársela totalmente libre para fijar su propio destino. La humanidad no ha aprendido aún la difícil lección que deben dominar todos los discípulos, la de la vida dual del hombre cuya alma está activa y cuyo cerebro físico es constantemente consciente de esa realidad.

*La vida dual del proceso iniciático.*

En los numerosos libros que he escrito, he dicho relativamente poco sobre el cerebro y su relación con la personalidad y el alma. No puedo aquí extenderme mucho sobre este tema, pero haré ciertos enunciados, sin los cuales sería difícil explicar todo el proceso de la vida dual. En tres enunciados básicos resumiré lo que tengo que decir:

El cerebro es un delicado mecanismo de recepción y transmisión.

Responde a la información que, desde el plano emocional y el de la mente, le llega por intermedio de los sentidos.

Por su intermedio el yo personal inferior adquiere conciencia de su medio ambiente, de la naturaleza de sus deseos y de sus peculiaridades mentales, así como de los estados emocionales y de los pensamientos de las personas con quienes establece contacto en el medio ambiente.

El cerebro está ampliamente condicionado por el sistema endocrino, y esto mucho más de los que admiten los endocrinólogos:

Está poderosamente condicionado por tres glándulas principales, que se hallan en estrecha relación con la sustancia cerebral, y son: el cuerpo pituitario, la glándula pineal y la glándula carótida.

Ellas forman un triángulo, prácticamente sin relación en el hombre primitivo, en relación ocasional en el hombre común, y en estrecha relación en el hombre espiritual.

Estas glándulas son analogías objetivas de los tres centros de energía por medio de los cuales el alma, o el hombre espiritual que mora internamente, controla su vehículo físico.

Donde existe una estrecha relación entre las tres glándulas -como sucede acrecentadamente en el caso de los discípulos- se establece siempre un triángulo de energías circulantes.

Este triángulo, por intermedio de la glándula carótida, en la médula oblongada, se relaciona con las otras glándulas y centros.

El cerebro, como transmisor, se convierte en un poderoso agente directriz:

Como receptor y transmisor de energía pura o vida, emplea la glándula carótida controlada por el centro alta mayor, y establece estrecha relación con el corazón y el centro cardíaco.

Como receptor de energía mental o energía del alma, el centro ajna se convierte en agente directriz; este centro controla al cuerpo pituitario.

Estas energías son recibidas vía el centro coronario, que controla a la glándula pineal. La energía emocional penetra en el sistema de la personalidad vía el centro plexo solar, donde ejerce control o es trasmutada y elevada.

Este triple mecanismo en la cabeza -objetivo y subjetivo- emplea al cerebro físico como agente receptor o transmisor, el cual es llevado a la actividad creadora, y así es controlado por el discípulo en entrenamiento o en preparación para la iniciación. Hasta ahora no he acentuado esto, ni deseo hacerlo, pues no es deseable para el discípulo o aspirante, ocuparse consciente y deliberadamente del mecanismo de la cabeza. Debe aprender a controlar, a emplear conscientemente la mente y entrenarla para recibir comunicaciones desde tres fuentes:

Los tres mundos de la vida común, permitiendo a la mente actuar como "sentido común".

El alma, y así convertirse conscientemente en discípulo, en trabajador en un ashrama, iluminado por la sabiduría del alma y reemplazando gradualmente el conocimiento obtenido en los tres mundos. Ese conocimiento, correctamente aplicado, se transforma en sabiduría.

La Tríada espiritual, que actúa como intermediaria entre el cerebro de la personalidad y la mónada. Esto puede tener lugar eventualmente, porque el alma y la personalidad están fusionadas y mezcladas en una unidad funcionante, reemplazando nuevamente a lo que queremos significar cuando empleamos la frase errónea "el alma". La dualidad toma entonces el lugar de la triplicidad original.

Fue necesario hacer estas observaciones algo elementales y aclarar estos puntos, si queremos tener una verdadera comprensión de lo que constituye la vida dual del discípulo o del Maestro y en qué difieren.

Hay una prueba del proceso iniciático, hasta ahora totalmente inesperada. Las pruebas que se esperan y para las cuales se realiza una preparación, no son las verdaderas, en el sentido real de la palabra, esotéricamente entendido. Es una prueba -impuesta con creciente rigidez a medida que se recibe una iniciación tras otra- para ver simplemente hasta qué punto el iniciado es capaz de retener o conservar en su conciencia cerebral los hechos registrados de distintos mundos o planos de conciencia; es decir, los tres mundos del esfuerzo humano y el mundo de la conciencia egoica, o ambos y el mundo del ashrama; o también éstos y la actividad de la Jerarquía, considerándolos como un todo completo; o sino todos ellos y el mundo de la experiencia triádica, hasta llegar a la etapa donde se puede registrar y mantener una ininterrumpida continuidad de conciencia, directamente desde la Cámara del Concilio del Señor del Mundo hasta los Maestros que actúan en un cuerpo físico y, por lo tanto, emplean un cerebro físico. En cada caso la prueba (a fin de ser pasada correctamente) *debe* involucrar a la conciencia cerebral; los hechos registrados en los planos más sutiles, deben ser correctamente registrados, reconocidos e interpretados simultáneamente en el plano físico.

Por sí mismos podrán ver que ésta es una indicación esencial y necesaria respecto a una percepción en desarrollo; un Maestro debe ser consciente, a voluntad, en todo momento y en cualquier plano. También podrán ver que esto es una percepción progresiva y creciente para la cual las etapas intermedias, entre iniciaciones, preparan al iniciado. Gradualmente, cada uno de los cinco sentidos, más el sentido común (la mente), demostrará la efectividad de su analogía superior y también la de un mecanismo sutil en desarrollo. Por medio de este mecanismo, el iniciado se pone en contacto con zonas, en expansión, del divino "estado de la mente" o con la conciencia planetaria, hasta que la mente del iniciado se convierte realmente en "la mente que está en Cristo", con todo el significado y significación esotéricos que esas palabras implican. Conciencia, Sensibilidad, Percepción, Relación Planetaria, Conciencia Universal -palabras que debemos considerar y desarrollar secuencialmente y en su verdadero sentido esotérico.

Tienen aquí un cuadro amplio y general que involucra la meta, el medio o método, el punto de prueba y el cerebro físico, cuatro factores que han merecido poca o ninguna atención, cuando se ha considerado la iniciación en los escritos ocultistas. Sin embargo tienen mucha importancia. Me ocupé de ellos debido a la etapa de desarrollo alcanzado hoy por la mente humana, a su creciente y estrecha relación con el cerebro físico y a que hay tantos aspirantes preparados para hollar el sendero del discipulado, el sendero del entrenamiento iniciático. Están en posición de trabajar conscientemente en la tarea de establecer un proceso dual y constante de reconocimientos espirituales y físicos.

### *La Vida Dual del Discípulo.*

He dividido este tema en dos partes, debido a que el dualismo desplegado por un Maestro y el demostrado por un discípulo no son idénticos ni la misma cosa, en los puntos de diferencia más avanzados. Cuando el tema es encarado por primera vez, parece de relativa simplicidad, pero una estrecha consideración del mismo presentará grandes e inesperadas desigualdades.

Respecto a la vida dual del discípulo, los factores involucrados son: la triple *personalidad* (con una incipiente u observadora conciencia centrada o enfocada en el cerebro), el *alma*, que al principio parece ser la meta final de la realización, pero que más tarde es considerada un mero sistema o cúmulo de atributos espirituales, que se están fusionando, y el *aspecto inferior* de la Tríada espiritual, *la mente abstracta*. El discípulo cree que si puede lograr inmediatamente la fusión de estas tres conciencias, habrá alcanzado la realización; comprende también que ello involucra la construcción del antakarana. Todos estos factores, para quien ha sido aceptado en el sendero del discipulado y recién encuentra su lugar en un ashrama, parecen una empresa difícil que absorbe todo el poder que posee.

Esto es verdad momentáneamente, y dichos objetivos -hasta la tercera iniciación-, su fusión consciente, más un reconocimiento de los divinos planos de la percepción, que permiten ingresar al discípulo, le indican la tarea a realizar y lo mantienen plenamente ocupado. A los reconocimientos implicados él debe agregar una creciente capacidad para trabajar en los niveles de conciencia involucrados, recordando siempre que un plano y un estado de conciencia son términos sinónimos, y que su progreso se hace consciente, construye el antakarana, se entrena como trabajador jerárquico dentro de un ashrama, se familiariza con los nuevos ambientes espirituales que se van abriendo, amplía su horizonte, se estabiliza en el sendero y vive en el plano físico la vida de un hombre inteligente en el mundo de los hombres. No manifiesta ninguna peculiaridad extravagante, sino que representa un hombre de buena voluntad, de inteligencia benevolente, de bondad inalterable y de propósito espiritual austero e inmutable. ¿Es esta meta suficiente para un discípulo? ¿Les parece imposible de alcanzar? ¿Pueden aceptar tal proposición y cumplir con su empresa?

Con toda seguridad pueden, porque aquí entra el factor tiempo y el discípulo tiene libertad para someterse a su condicionamiento, particularmente en las primeras etapas del discipulado. Esto generalmente lo hace al principio sabiendo que no puede hacer otra cosa, pero la velocidad o la naturaleza sátrica o rítmica de la vida espiritual cambia con el tiempo esta actitud; entonces trabaja sin tener verdadera conciencia del tiempo, excepto en lo que afecta a otras personas y sus asociados en el plano físico.

Al principio registra lentamente lo que siente o ve en los planos más sutiles o del alma; los contactos y el conocimiento obtenidos tardan en penetrar, desde los niveles superiores, en su cerebro físico. Este hecho (cuando lo descubre) tiende a desequilibrar su conciencia del tiempo; por lo tanto el primer paso se da en el sendero donde no existe el tiempo, hablando simbólicamente. Obtiene también la capacidad para trabajar con mayor rapidez y coordinación mental que el hombre inteligente común; de este modo, sabe que las limitaciones del tiempo son una condición del cerebro, aprende a contrarrestarlas y a trabajar de tal manera que puede ejecutar más cosas, dentro de un lapso determinado, que lo que podría realizar el hombre común por mucho que se esfuerce. La anulación del tiempo y la manifiesta rapidez espiritual, indican que la vida dual del discipulado reemplaza a la vida integrada de la personalidad, aunque conduce, a su vez, a una síntesis mayor y a una integración superior.

La vida dual que llevan los discípulos logra una rápida interpretación mental, esencial para registrar sensatamente la vida fenoménica de los variados planos y estados de conciencia superiores. Recuerden que nuestros planos son subplanos del plano físico cósmico, por lo tanto son de naturaleza fenoménica. Cuando se establece contacto con ellos y se registra y trasmite el conocimiento al cerebro físico, por intermedio de la mente, debe ir acompañado siempre de una verdadera interpretación y un correcto reconocimiento de las "cosas tal como son". Es aquí donde los síquicos y quienes no son discípulos se desvían, porque su interpretación es casi siempre fundamentalmente errónea, y toma tiempo (lo cual cabe dentro del ciclo de limitación) interpretar con inteligencia y registrar con veracidad aquello con lo que la conciencia perceptora ha hecho contacto. Cuando el factor tiempo ya no rige, las interpretaciones registradas por el cerebro son infaliblemente correctas. He dado aquí una información muy importante.

Por lo tanto, verán que en el proceso iniciático anterior, el factor tiempo es observado por el iniciado y también por los Maestros que lo presentan. Un ejemplo de la lenta penetración en el cerebro físico, de la información que proviene del plano de la iniciación, puede observarse en que muy pocos aspirantes y discípulos registran el *hecho* de haber recibido la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón. Se evidencia que ha sido recibida porque recorren deliberadamente el Camino, por su amor a Cristo -no importa con qué nombre lo denominen- y por su esfuerzo en servir y ayudar a sus semejantes; sin embargo, se sorprenden cuando se les dice que han dejado atrás la primera iniciación. Esto se debe totalmente al factor tiempo, que los incapacita para "traer con exactitud a la memoria", los acontecimientos pasados, debido a esa falsa humildad (inculcada por la iglesia cristiana, que trata de mantener subyugada a la gente mediante la idea del pecado) y a la conciencia premonitoria intensamente futurista, del aspirante común. Cuando ha obtenido una verdadera perspectiva y un punto de vista equilibrado, y alguna percepción del Eterno Ahora, empieza a penetrar en su comprensión; entonces el pasado, el presente y el futuro se perderán de vista en la conciencia de *la inclusividad del momento que ES*; así terminarán las limitaciones del tiempo, y la Ley del Karma, hoy muy estrechamente relacionada con el pasado y el futuro, será negada. La vida dual del discípulo llegará a su fin, cediendo su lugar al dualismo cósmico del Maestro. El Maestro está libre de las limitaciones del tiempo, aunque no del espacio, porque el espacio es una Entidad eterna.

Por lo tanto, en esta etapa del entrenamiento del aspirante común, verán la gran urgencia de poner un constante énfasis sobre la necesidad del *alineamiento*, o la creación de un canal de relación directa desde el cerebro al punto de contacto deseado. A este

alineamiento entrenado debe añadirse eventualmente la construcción del antakarana y su empleo consiguiente en un creciente sistema de alineamientos. El antakarana debe estar concluido y establecido el contacto directo con la Tríada espiritual en el momento de recibir la tercera iniciación. Luego sigue la cuarta iniciación, con su destrucción del cuerpo egoico, causal o del alma, debido a la completa fusión del alma y la personalidad. Así termina la vida dual del discípulo.

### *La Existencia Dual del Maestro.*

Quisiera que observen aquí la diferencia entre el encabezamiento anterior y éste. En uno me refiero a la *vida dual* del discípulo y en el otro a la *existencia dual* del Maestro. La diferencia es deliberada e intencional. El discípulo vive en los tres mundos y, hasta la tercera iniciación, demuestra su vivencia estrictamente en relación con el alma y la personalidad y, por lo tanto, con el mundo fenoménico y los diversos niveles del plano denso físico cósmico.

El Maestro funciona en el plano del SER, demostrando el hecho que el Él eternamente ES, que *existe* como un aspecto divino en los niveles amorfos de los planos etérico cósmicos; esto es algo muy distinto de la vida del discípulo, a la cual se le ha prestado muy poca atención. Existencia, Ser, Vida Esencial, Energía Dinámica, Fuego Eléctrico, son todas características de las iniciaciones superiores; producen diferencias básicas entre su constitución y modo de expresión de la vida y la de aquellos que viven, están en proceso de llegar a ser, expresan cualidad y fusionan y mezclan el fuego solar y el fuego por fricción. Ser y Existencia no son lo mismo que llegar a ser, o sea apariencia cualificada. Es mayormente una cuestión de énfasis. Un Maestro ha sintetizado en Sí Mismo todo lo que el discípulo que progresa, anhela expresar, todo lo que es posible como expansión, más el énfasis sobre el aspecto dinámico de la vida, y además la capacidad de permanecer inmutable en el Ser puro. Nuevamente me resulta difícil describir aquello para lo cual no existen palabras.

Todos los aspectos divinos del Maestro pueden expresarse en concordancia con la época actual, en esta ronda y cadena particulares (aplicando el antiguo simbolismo de *La Doctrina Secreta*) y mediante determinada expresión racial. Estas características divinas -consideradas desde el ángulo de tiempo y espacio- se manifiestan en forma definitivamente relativa; en posteriores ciclos y períodos de tiempo se demostrarán estos aspectos en forma aún más perfecta. Pero la relatividad de estos asuntos realmente no nos conciernen y la perfección es -desde el ángulo del discípulo humano actual- exactamente lo que entendemos por perfección. Sin embargo, los Maestros saben que potencialmente es posible una manifestación superior, más profunda e intensa, de la divinidad, pero no les preocupa ni les produce tensión, ansiedad o ardiente aspiración; conocen, como no puede hacerlo ningún discípulo, las actuaciones de la Ley de la Inevitabilidad. Esta Ley libera a los Maestros (de acuerdo a la Ley del Servicio) en la sexta iniciación, a fin de entrar en un campo más amplio de experiencia, con todo el acervo divino y cualidades desarrolladas en tal medida que saben que Su equipo es adecuado para la empresa, y que sin vacilación ni preocupación pueden dar los siguientes pasos requeridos.

Le resulta difícil al discípulo -que lucha contra el espejismo y la ilusión- comprender que las iniciaciones superiores están libres de toda preocupación y reacciones emocionales o autocentradas, hacia el trabajo que tienen por delante o hacia el aspecto forma de la manifestación; es casi imposible para el neófito visualizar el momento en que se verá libre

de todas las reacciones engendradas por la vida en los densos planos físico cósmicos y de todas las limitaciones de la vida en los tres mundos. La aspiración actualmente provee una fuente constante de ansiosos interrogantes, penosas deliberaciones y ambiciones espirituales de elevado voltaje, con sus consiguientes limitaciones y momentos en que se presiente el fracaso y la carencia de realización. El Maestro ha dejado atrás todo esto, sabiendo que incluso la denominada "responsividad espiritual" es una especie de actitud autocentrada. Eventualmente -y esta afirmación debe proporcionar valor y esperanza a los discípulos- esta dolorosa reacción causada por el anhelo espiritual quedará atrás. El Maestro conoce la ley y ya no considera más la ecuación tiempo en lo que a Él concierne, sino únicamente en lo que puede afectar la actuación del Plan en los tres mundos.

La existencia dual del Maestro involucra lo que podríamos llamar los dos polos: el de la conciencia monádica, cualquiera sea, y el de la forma autocreada que pueda emplear, como miembro de la Jerarquía y trabajador en los tres mundos de la empresa humana. Quisiera recordar que existen muchos grupos y tipos de Maestros y la mayoría son completamente desconocidos para los estudiantes esotéricos, ya sea por Su trabajo, por los rumores propalados o por el conocimiento de los muchos procesos evolutivos de los cuales el humano es solamente uno. No todos los Maestros trabajan en los tres mundos, tampoco necesitan ni poseen cuerpo físico, ni han "dirigido Su rostro hacia el reino de la oscura luz, pero muchos de Ellos, durante eones, enfrentan la clara y fría luz de la existencia espiritual"; no todos los Maestros hacen, o se les pide que hagan sacrificios, que impliquen trabajar para el cuarto reino de la naturaleza. Tampoco todas las almas liberadas o limitadas constituyen el reino de Dios en el sentido que imparte esta frase; ese término está limitado al alma que anima las unidades de la familia humana; no todos los Maestros trabajan regidos por el gran Buda de Actividad, responsable ante Sanat Kumara del Plan que se desarrolla en relación con la humanidad. Este gran Buda de Actividad, actúa por intermedio de los tres Grandes Señores del Eterno Ashrama de Sanat Kumara, pero Sus dos Hermanos tienen que realizar un trabajo igualmente importante y son responsables -como lo es Él- ante la Cámara del Concilio. Cada uno también actúa por medio de un triángulo de energías con fuerzas subsidiarias agrupadas que trabajan en siete sectores, las cuales están también diferenciadas en cuarenta y nueve sectores menores, como lo está el Ashrama que denominamos la Jerarquía. Recuerden que hay muchas Jerarquías y la jerarquía humana es sólo una de ellas.

Todo este tema es de gran complejidad y sin embargo al mismo tiempo tan sencillo que, cuando la simplicidad de la constitución planetaria sea verdaderamente captada y se superen las discusiones analíticas de la mente concreta, el Maestro liberado entrará en un mundo de esfuerzo espiritual, libre de formas y símbolos, o velos que ocultan la verdad básica y el misterio subyacente.

El Ser es simple, libre, ilimitado, sin restricciones, y en ese mundo el Maestro se mueve y actúa. "Llegar a ser" es muy complejo, aprisionador, limitador, y está sujeto a impedimentos, y en ese mundo el discípulo y los iniciados menores viven, se mueven y tienen su ser. El Maestro actúa simultáneamente en dos mundos o estados de percepción, es decir, el que está relacionado con la existencia pura, con la vida sin trabas de los planos controlados por la mónada y además por la Jerarquía. Nada, sino el Plan, absorbe allí Su atención. Se ocupa sin peligro de "la simplicidad que es Shamballa" y su esfera o aura de influencia y "del campo de relaciones nutridas desde el Ashrama del Cristo". Estoy citando palabras de un Maestro que se esforzaba por explicar a un discípulo la sencillez de la vida que expresa un Maestro.

*Tratado sobre los Siete Rayos*, T. III (Astrología Esotérica) págs. 405-407  
Escrito en 1947.

## LA CIENCIA DEL ANTAKARANA

Al entrar a considerar "la vida dual del proceso iniciático", quisiera llamar la atención sobre las palabras empleadas y particularmente acerca de su significado en relación con el *proceso iniciático*. Como veremos, no se refiere al esfuerzo del discípulo por vivir simultáneamente la vida del mundo espiritual y la vida práctica de servicio en el plano físico, sino exclusivamente a la preparación del discípulo para la iniciación y, por lo tanto, a su vida y actitud mental.

Podría considerarse que esta afirmación concierne principalmente a dos aspectos principales de su vida mental y no a la vida de relación entre alma y personalidad. En consecuencia es conveniente ver paralelamente la dualidad existente en la conciencia del discípulo y sus dos aspectos:

1. La vida de percepción en la cual expresa la actitud del alma, la percepción y la conciencia del alma por intermedio de la personalidad *en el plano físico*. Aprende a registrarlo y expresarlo *conscientemente*.
2. La vida definitivamente privada y puramente subjetiva en la que él -la personalidad fusionada con el alma-, orientado en el plano mental, pone en creciente relación a:
  - a. La mente concreta inferior y la mente abstracta superior.
  - b. Él y el Maestro de su grupo de rayo, desarrollando así la conciencia ashámica.
  - c. Él y la Jerarquía como un todo, llegando a ser acrecentadamente consciente de la síntesis espiritual que subyace en la unidad de los ashramas. De esta manera, se acerca consciente y firmemente al Centro radiante de este Ashrama solar, el Cristo Mismo, el primer Iniciador.

Esta vida interna, con sus tres objetivos lentamente revelados, concierne esencialmente a la vida de preparación para la iniciación.

No hay iniciación para el discípulo hasta no haber comenzado a construir conscientemente el antakarana, poniendo en estrecha relación la Tríada espiritual y la mente, con el aspecto superior en el plano físico, demostrando nuevamente de este modo un claro alineamiento y un canal directo que va desde la Tríada espiritual al cerebro, por conducto del antakarana, el cual ha vinculado la mente superior con la inferior.

Ello implica excesivo trabajo, gran capacidad interpretativa y mucho poder de visualización. Seleccione mis palabras cuidadosamente. Esta visualización no tiene necesariamente que ver con la forma ni con las presentaciones mentales concretas; concierne a la sensibilidad pictórica y simbólica que expresa e interpreta la comprensión espiritual, impartida por la intuición incipiente -el agente de la Tríada espiritual. El significado de esto se va esclareciendo a medida que prosigue el trabajo. Es difícil, para quien comienza a construir el antakarana, captar el significado de la visualización cuando se la considera que está relacionada con una creciente respuesta a lo que le imparte el grupo ashramico, a su visión emergente del Plan divino, tal como existe en realidad, y a aquello que se le ha confiado como *efecto* o resultado de cada sucesiva iniciación. Prefiero la palabra "efecto" a la palabra "resultado", porque acrecentadamente el iniciado trabaja conscientemente con la Ley de Causa y Efecto, en planos que no son el físico. Empleamos la palabra "resultado" para expresar las consecuencias de esa gran Ley cósmica cuando se manifiestan en los tres mundos de la evolución humana.

En conexión con este esfuerzo descubre el valor, empleo y propósito de la imaginación creadora, la cual es todo lo que eventualmente le queda de la vida astral activa e intensamente poderosa que ha vivido durante muchas vidas; a medida que prosigue la evolución, su cuerpo astral se convierte en un mecanismo de transformación; el deseo es transformado en aspiración, y la aspiración en una creciente y expresiva facultad intuitiva. La realidad de este proceso se demuestra en el surgimiento de esa cualidad básica que ha estado siempre inherente en el deseo mismo: la cualidad imaginativa del alma, complementando el deseo y convirtiéndose constantemente, a medida que el deseo se traslada a estados cada vez más elevados, en una facultad creadora superior que conduce a conocimientos siempre más elevados. Eventualmente esta facultad invoca las energías de la mente, y la mente, más la imaginación, se transforma con el tiempo en un gran agente invocador y creador. De esta manera la Tríada espiritual es puesta en relación con la triple personalidad.

En escritos anteriores he dicho que, básicamente, el plano astral no existe como parte del Plan divino; es fundamentalmente producto del espejismo, de kama-manas -espejismo que la misma humanidad ha creado y en el cual total y prácticamente ha vivido enteramente desde los primeros días atlantes. El efecto de un creciente contacto con el alma no ha sido simplemente disipar las nieblas del espejismo, sino que ha servido para consolidar y emplear por lo tanto efectivamente la imaginación con su poderosa y abrumadora facultad creadora. Esta energía creadora, complementada por una mente iluminada (con su capacidad de crear formas mentales), es entonces manejada por el discípulo, a fin de establecer contactos más elevados que los del alma, y convertir en un símbolo aquello de lo cual es consciente por medio de una línea de energía -el antakarana-, que va construyendo firme y científicamente.

Podría decirse (igualmente en forma simbólica) que cada iniciación pone a prueba el puente vinculador y descubre gradualmente la solidez de aquello que ha sido creado bajo la inspiración de la Tríada espiritual y con la ayuda de los tres aspectos de su mente (la mente abstracta, el alma o el Hijo de la Mente y la mente concreta inferior), combinados con la colaboración inteligente de su personalidad fusionada con el alma. En las primeras etapas de su trabajo invocador, el instrumento que emplea es la imaginación creadora, lo cual le permite desde el comienzo, actuar *como si* fuera capaz de crear así; después, cuando la conciencia imaginativa de *como si*, ya no le es útil, se hace conscientemente conocedor de aquello que él -con esperanza y expectativa espiritual- trató de crear; descubre que es una

realidad existente y sabe, más allá de toda controversia, que "fe es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de cosas no vistas."

#### *La Construcción del antakarana*

Aquí no nos ocuparemos de la enseñanza preliminar de la ciencia del antakarana, pues el estudiante la encontrará en el libro titulado *Educación en la Nueva Era*. Esa preliminar presentación debe ser estudiada antes de emprender la etapa más avanzada que comienza aquí. Por lo tanto, consideraremos paso a paso esta ciencia que está demostrando ser fuente útil para la experimentación y la prueba.

El alma humana (en contraposición con al alma, cuando actúa en su propio reino, libre de las limitaciones de la vida humana) está aprisionada y sujeta al control de las tres energías inferiores, durante la mayor parte de su experiencia. Luego, en el sendero de probación, la energía dual del alma empieza a acrecentar su actividad, y el hombre trata de emplear su mente en forma consciente y expresar amor-sabiduría en el plano físico. Éste es un simple enunciado de la meta a alcanzar por todo aspirante. Cuando las cinco energías empiezan a emplearse consciente y sabiamente en el servicio, se establece un ritmo entre la personalidad y el alma. Es como si se estableciera un campo magnético, y ambas unidades o energías agrupadas, vibrantes y magnéticas, se lanzan cada una al campo de influencia de la otra. Esto sucede sólo ocasionalmente, aunque raras veces en las primeras etapas; luego acontece más frecuentemente, estableciéndose así un sendero de contacto que, en su oportunidad, se convierte en la línea de menor resistencia, "el camino de acercamiento familiar", como a veces ha sido denominado. De esta manera se construye el primer tramo del "puente" o antakarana. Cuando se ha recibido la tercera iniciación, el Camino se completa, y el iniciado puede "pasar a voluntad a mundos más elevados, dejando los mundos inferiores muy atrás, retornar y penetrar en el camino que conduce de la oscuridad a la luz, de la luz a la oscuridad, y de los mundos inferiores a los reinos de la luz".

De esta manera ambos se convierten en uno, completándose la primera gran unión en el sendero de retorno. Una segunda etapa del Camino debe por lo tanto ser hollada, la cual conducirá a una segunda unión de mayor importancia, pues conduce a liberarse totalmente de los tres mundos. No debe olvidarse que el alma, a su vez, es la unión de tres energías, de las cuales las tres energías inferiores son su reflejo. Constituye una síntesis de la energía de la Vida misma (demostrada como el principio vida en el mundo de las formas), de la energía de la intuición mundo de la forma. En estos tres tenemos atma-budi-manas de la literatura teosófica -esa triplicidad superior reflejada en los tres inferiores y enfocada, por intermedio del cuerpo del alma, en los niveles superiores del plano mental, antes de precipitarse a la encarnación, según la denominación esotérica.

Modernizando el concepto, podemos decir que las energías que animan al cuerpo físico y a la vida inteligente del átomo, los sensibles estados emocionales y la mente inteligente, deben oportunamente ser fusionados y trasmutados en energías que animan al alma. Éstas son la mente espiritual, que imparte iluminación; la naturaleza intuitiva, que confiere percepción espiritual, y la vivencia divina.

Después de la tercera iniciación se recorre el "Camino" con gran rapidez, y se termina de construir el "puente" que une perfectamente la Tríada superior y el reflejo material inferior. Los tres mundos del alma y los tres de la personalidad se convierten en un solo mundo; donde el iniciado trabaja y actúa, sin observar ninguna diferencia, considerando

que un mundo es el de la inspiración y el otro el campo del servicio, considerados ambos sin embargo como un solo mundo de actividad. De estos mundos, el cuerpo subjetivo etérico (o cuerpo de inspiración vital) y el cuerpo físico denso, son los símbolos en el plano externo.

¿En qué forma se construye el antakarana? ¿Cuáles son los pasos que el discípulo debe seguir? No me refiero aquí al sendero de probación, en el cual los defectos principales deben ser eliminados y las virtudes mayores desarrolladas. Gran parte de la instrucción dada en el pasado ha establecido las reglas para el cultivo de las virtudes y cualidades del discipulado y también la necesidad de autocontrol, tolerancia y altruismo, siendo etapas elementales que el estudiante debe darlas por trascendidas. Los estudiantes tienen que ocuparse no sólo de establecer el aspecto carácter del discipulado, sino de los requisitos más abstrusos y difíciles para aquellos cuya meta eventual es la iniciación.

Lo que nos concierne es el trabajo que realizan los "constructores del puente". *Primero, puedo asegurar que la verdadera construcción del antakarana sólo tiene lugar cuando el discípulo comienza a enfocarse definitivamente en niveles mentales, y por tanto, cuando su mente actúa inteligente y conscientemente.* En esta etapa, debe empezar a tener una idea más exacta que hasta ahora, respecto a la diferencia que existe entre el pensador, el mecanismo pensante y el pensamiento, empezando por su función esotérica dual, que es:

1. El reconocimiento y la receptividad de las IDEAS.
2. La facultad creadora para construir conscientemente forma mentales.

Esto implica necesariamente una fuerte actitud mental y la reorientación de la mente hacia la realidad. Cuando el discípulo comienza a enfocarse en el plano mental (intención primordial de trabajo de meditación), empieza a trabajar en materia mental se entrena en los poderes y usos del pensamiento. Logra cierta medida de control mental, y puede dirigir el faro de la mente en dos direcciones, hacia el mundo del esfuerzo humano y el mundo de la actividad del alma. Así como el alma se abre camino proyectándose en un hilo o corriente de energía en los tres mundos, así el discípulo se proyecta conscientemente hacia los mundos superiores. Su energía va, por medio de la mente controlada y dirigida, al mundo de la mente espiritual superior y al reino de la intuición. De esta manera se establece una actividad recíproca. De esta respuesta entre la mente superior y la inferior se habla simbólicamente en términos de luz, y el "camino iluminado" viene a la existencia entre la personalidad y la Tríada espiritual, por intermedio del cuerpo del alma, así como el alma se puso en contacto definido con el cerebro por medio de la mente. Este "camino iluminado" constituye el puente iluminado. *Es construido por medio de la meditación, por el esfuerzo constante para atraer la intuición, por la subordinación y obediencia al Plan (que empieza a ser reconocido tan pronto como la intuición y la mente están en estrecha relación) y por la consciente incorporación al grupo para servir con el propósito de ser asimilado en el todo.* Estas cualidades y actividades sientan su base sobre los cimientos del buen carácter y las cualidades desarrolladas en el sendero de probación.

El esfuerzo para atraer la intuición exige meditación esotérica dirigida, que no debe basarse en la aspiración. Además exige una inteligencia entrenada, de modo que la línea de demarcación entre la comprensión intuitiva y las formas de psiquismo superior, puedan verse con claridad. Requiere una constante disciplina de la mente, a fin de "mantenerse firme en la luz", y el desarrollo de la correcta y cultivada interpretación, para que el conocimiento intuitivo logrado, pueda revestirse de las correctas formas mentales.

Puede decirse también que la construcción del puente, mediante el cual le es posible a la conciencia funcionar con facilidad en los mundos superior e inferior, *se lleva principalmente a cabo por una tendencia definitivamente dirigida en la vida*, que conduce firmemente al hombre al mundo de las realidades espirituales, además de ciertos movimientos de reorientación o enfoque dirigidos, planificados y cuidadosamente programados. En este último proceso se valora lo *adquirido* durante los últimos meses o años, y el *efecto* de lo adquirido en la vida diaria y en el mecanismo corpóreo es cuidadosamente analizado; la *voluntad de vivir*, como ser espiritual, aparece en la conciencia con nitidez y determinación, trayendo un progreso inmediato.

La construcción del antakarana se lleva a cabo definitivamente en el caso de todo estudiante consagrado. Cuando el trabajo se realiza inteligentemente y con plena percepción del propósito deseado, y cuando el aspirante no sólo es consciente del proceso sino que está alerta y activo en su cumplimiento, prosigue el trabajo rápidamente y el puente se va construyendo.

Sería inteligente aceptar el hecho de que la humanidad está ahora en posición de iniciar el proceso definido de construcción del vínculo o puente, entre los distintos aspectos de la naturaleza del hombre, de manera que en vez de diferenciación habrá unidad y en lugar de una atención fluida y movediza, dirigida aquí y allá, en el campo de la vida material y de las relaciones emocionales, habremos aprendido a controlar la mente, a eliminar las divisiones, y la atención inferior podrá así ser dirigida a voluntad en cualquier dirección deseada. Entonces los aspectos natural y espiritual del hombre podrán ser enfocados donde sea necesario.

Este trabajo de construcción del puente ha sido realizado en parte. La humanidad toda, ha eliminado la brecha entre la naturaleza emocional-astral y el hombre físico. Debería observarse aquí que la construcción del puente debe ser hecha en el aspecto conciencia, y concierne a la continuidad de percepción que tiene el hombre de la vida, en todos sus variados aspectos. La energía utilizada para conectar, en la conciencia, al hombre físico y al cuerpo astral, está enfocada en el plexo solar. En la actualidad, hablando en términos simbólicos, muchas personas están llevando a cabo la construcción del puente y vinculando la mente con los dos aspectos ya conectados. Este hilo de energía emana de la cabeza o está anclado allí. Algunas personas, lógicamente muy pocas, están vinculando firmemente el alma con la mente, la cual a su vez se vincula con los otros dos aspectos. La energía del alma, cuando está vinculada con los demás hilos, tiene su anclaje en el corazón. Muy pocas personas, los iniciados del mundo, habiendo logrado las síntesis inferiores, tratan ahora de obtener una unión aún superior, con esa triple realidad que utiliza el alma como medio de expresión, así como el alma a su vez se esfuerza por utilizar su sombra, el triple hombre inferior. Estas diferenciaciones y unificaciones son formulismos, palabras, símbolos, que se utilizan para expresar acontecimientos y sucesos en el mundo de las energías y fuerzas, con las cuales el hombre está definitivamente implicado. A estas unificaciones nos referimos cuando consideramos el tema de la iniciación.

Sería de utilidad si repito algunas afirmaciones ya hechas en otro libro:

Los estudiantes deberían aprender a *distinguir entre sutratma y antakarana*, entre el hilo de la vida y el de la conciencia. El primero constituye la base de la inmortalidad, el segundo de la continuidad. He aquí una sutil diferencia para el investigador. Un hilo (el

sutratma) vincula y vivifica todas las formas en un todo actuante, e incorpora en sí la voluntad y el propósito de la entidad que se expresa, ya sea un hombre, un Dios o un cristal; el otro (el antakarana) incorpora la respuesta de la conciencia dentro de la forma, hasta llegar a una serie de contactos, cada vez más extensos, dentro del todo ambiental. Uno es la corriente directa de vida inmutable e ininterrumpida, que puede ser considerada simbólicamente como una corriente directa de energía viviente que afluye desde el centro a la periferia, desde la fuente de origen a la expresión externa o apariencia fenoménica. Es la *vida*. Ésta determina el proceso individual y el desarrollo evolutivo de todas las formas.

Por lo tanto, el sendero de la vida se extiende de la monada a la: personalidad, por conducto del alma y es el hilo del alma, siendo uno e indivisible. Imparte la energía de la vida y se ancla finalmente en el centro del corazón humano y en algún punto focal central en todas las formas de expresión divina. Nada existe y nada permanece, sino la vida. El hilo de la conciencia (antakarana) es el resultado de la unión de la vida y la sustancia o de las energías básicas que constituyen la primera diferenciación en tiempo y espacio, lo cual produce algo diferente que sólo emerge como una tercera manifestación divina, después de haber tenido lugar la unión de las dualidades básicas.

El hilo de la vida, el cordón plateado a sutratma es, en lo que al hombre concierne, de naturaleza dual. El hilo de la vida, propiamente dicho, es uno de los dos hilos que constituyen el sutratma y está anclado en el corazón, mientras que el otro, encarnando el principio de la conciencia, está anclado en la cabeza. Esto lo saben, pero creo que es necesario repetirlo constantemente. Sin embargo, en el trabajo del ciclo evolutivo, el hombre tiene que repetir lo que Dios ya ha realizado. Debe crear en los mundos de la vida y de la conciencia. Al igual que la araña, el hombre teje los hilos de conexión y establece así puentes y contactos con su medio ambiente, adquiriendo de esa manera experiencia y sustento. El símbolo de la araña es empleado frecuentemente en los antiguos libros esotéricos y en las escrituras de la India, cuando se hace referencia a esa actividad del ser humano. Los hilos que el hombre crea son tres, y con los dos hilos básicos creados por el alma, constituyen los cinco tipos de energía que hacen del hombre un ser humano consciente.

Los tres hilos creados por el hombre están afianzados en el plexo solar, en la cabeza y en el corazón. Cuando el cuerpo astral y la naturaleza mental empiezan a funcionar como una unidad y el alma está también conscientemente conectada (recuerden que siempre está unida inconscientemente), una extensión de este quintuple hilo -los dos básicos y los tres humanos- es llevada hacia el centro laríngeo; cuando esto ocurre, el hombre puede convertirse en un creador consciente en el plano físico. Desde estas líneas mayores de energía, pueden ser irradiadas, a voluntad, líneas menores. Sobre este conocimiento deberá estar basado todo el inteligente desenvolvimiento psíquico del futuro.

En el párrafo anterior y en sus implicaciones, tienen una breve e inadecuada descripción de la Ciencia del Antakarana. He tratado de expresarlo en términos simbólicos, que proporcionarán a sus mentes una idea general. Pueden aprender mucho si emplean la imaginación visual y pictórica. La construcción del puente debe efectuarse:

Entre el cuerpo físico y el cuerpo vital o etérico. Esto es realmente una extensión del hilo de la vida entre el corazón y el brazo.

Entre los cuerpos físico y vital, considerados como una unidad, y el vehículo astral o emocional. Este hilo está anclado en el plexo solar o emana de él, y la aspiración lo eleva hasta anclarse en los pétalos de amor del Loto egoico.

Entre los vehículos físico y astral y el cuerpo mental. Un extremo está anclado en la cabeza, el otro en los pétalos de conocimiento del Loto egoico, llevándose a cabo por un acto de la voluntad.

La humanidad avanzada está en proceso de unir los tres aspectos inferiores, que denominamos personalidad, con el alma misma, por medio de la meditación, la disciplina, el servicio y la atención dirigida. Cuando esto se ha realizado, se establece una definida relación entre los pétalos del sacrificio o voluntad, del Loto egoico, y los centros coronario y cardíaco; así se produce una síntesis entre la conciencia, el alma y el principio vida. El proceso de establecer esta interconexión o interrelación y el fortalecimiento del puente así construido, prosigue hasta la tercera iniciación. Las líneas de fuerza se hallan entonces tan interrelacionadas, que el alma y su mecanismo de expresión constituyen una sola unidad. Entonces puede tener lugar una mezcla o fusión superior.

La naturaleza de este proceso podría ser descrita de la manera siguiente: He dicho aquí y en otra parte, que el alma está anclada en el cuerpo, en dos puntos:

Existe un hilo de energía que denominamos aspecto vida o espíritu, afianzado en el corazón. Como bien se sabe, emplea la corriente sanguínea, como agente distribuidor, y por medio de la sangre la energía vital es llevada a todas las partes del mecanismo. Esta energía vital conduce el poder regenerador y la energía coordinadora a todo el organismo físico y mantiene "sano" el cuerpo.

Existe un hilo de energía denominado aspecto conciencia, o la facultad de conocer al alma, anclado en la parte central de la cabeza. Controla el mecanismo de respuesta que llamamos cerebro y, por su intermedio, dirige la actividad y permite al cuerpo tener conciencia por medio del sistema nervioso.

Estos dos factores de energía, que los seres humanos reconocen como vida y conocimiento, energía vital e inteligencia, constituyen los dos polos de su ser. La tarea que tienen por delante es desarrollar conscientemente el aspecto medio o equilibrador, que es el amor o la *relación grupal*. (Véase el libro *Educación en la Nueva Era*, págs. 36-37; 41-42; 91).

#### *La Naturaleza del antakarana*

Una de las dificultades de este estudio es que el trabajo realizado hasta ahora sobre el antakarana se ha hecho en forma totalmente inconsciente. La concepción de este trabajo creador y la construcción del puente al principio, tiene poca respuesta en la naturaleza mental. Para expresar estas ideas tenemos además que crear prácticamente una nueva terminología, pues no se dispone de palabras apropiadas que definan lo que se quiere significar. Así como las ciencias modernas han elaborado su propia terminología, totalmente nueva, en el transcurso de los últimos cuarenta años, así esta ciencia deberá elaborar su nomenclatura particular. Mientras tanto, serán empleadas lo mejor posible las palabras de que disponemos.

Mi segundo propósito es advertir, a quienes estudian estos tópicos, que con el tiempo llegarán a comprenderlos, pero en la actualidad todo lo que pueden hacer es depender de la invariable tendencia del subconsciente a penetrar en la superficie de la conciencia, en forma de actividad refleja, para establecer continuidad de conciencia. Esta actividad refleja de la

naturaleza inferior, corresponde al desarrollo de la continuidad entre la superconciencia y la conciencia que se desarrolla en el sendero del discipulado. Todo ello forma parte del proceso de integración, en tres etapas, probándole al discípulo que toda vida, en términos de conciencia, es *revelación*. Reflexionen sobre esto.

Otra de las dificultades del estudio de las ciencias esotéricas, respecto a lo que se denomina "desarrollo consciente de los reconocimientos divinos" (o verdadera percepción), es el antiguo hábito de la humanidad de materializar cualquier conocimiento. Todo cuanto ha aprendido el hombre en el transcurso de los siglos ha sido aplicado al mundo de los fenómenos y procesos naturales y no al reconocimiento del Yo, del Conocedor, del Testigo, del Observador. Pero cuando el hombre entra en el sendero debe autoeducarse en el proceso de utilizar el conocimiento respecto a la Identidad consciente y autoconsciente, o al Individuo autocontenido y autoiniciado. Cuando llega a realizarlo, transmuta el conocimiento en sabiduría.

Anteriormente hablé de "conocimiento-sabiduría", término sinónimo de "fuerza-energía". *El conocimiento aplicado es fuerza que se expresa a sí misma; la sabiduría aplicada es energía en acción.* Estas palabras expresan una gran ley espiritual que harían bien en considerar cuidadosamente. La fuerza-conocimiento concierne a la personalidad y al mundo de los valores materiales; la energía-sabiduría se expresa por medio del hilo de la conciencia y del hilo creador, pues constituyen dos hilos trenzados en un solo cordón. En el discípulo representan la fusión del pasado (el hilo de la conciencia) y del presente (el hilo creador), constituyendo en conjunto aquello que en el sendero de retorno se denomina generalmente antakarana, lo cual no es totalmente exacto. El hilo de energía-sabiduría es el hilo de la vida o *sutratma*, pues éste (cuando se ha fusionado con el hilo de la conciencia) se lo denomina también antakarana. Quizás aclararía la dificultad si indicara que estos hilos, aunque existen eternamente en tiempo y espacio, aparecen distintos y separados, hasta que el hombre deviene un discípulo probacionista y, en consecuencia, está llegando a ser consciente de sí mismo y no únicamente del no-yo. Existe el hilo de la vida o *sutratma*, y el hilo de la conciencia; el primero está anclado en el corazón y el segundo en la cabeza. El hilo creador, en uno de sus tres aspectos, en pasados siglos, ha sido lentamente tejido por el hombre. Este hecho lo comprueba la actividad creadora del hombre, durante los dos últimos siglos, de manera que hoy el hilo creador es, en términos generales, una unidad en lo que respecta al conjunto humano y especialmente al discípulo individual, formando un fuerte hilo compactamente urdido en el plano mental.

Estos tres hilos principales, que son en realidad seis, si el hilo creador es dividido en sus partes componentes, forman el antakarana. Incorporan la experiencia del pasado y del presente, y el aspirante así lo reconoce. Únicamente en el sendero, la frase "la construcción del antakarana" es exacta y apropiada. Referente a esto puede haber confusión en la mente del estudiante, pues olvida que es una diferencia puramente arbitraria de la mente analítica inferior, denominar *sutratma* a esta corriente de energía, a la otra, hilo de la conciencia y a la tercera, hilo creador. Esencialmente estos tres hilos son, en conjunto, el antakarana en proceso de formación. Es también arbitrario denominar antakarana al puente que construye el discípulo desde el plano mental inferior -vía el vórtice egoico central de fuerza. Pero para facilitar una mejor comprensión del estudio y de la experiencia práctica, *definiremos al antakarana como la extensión del triple hilo* (inconscientemente tejido hasta ahora a través de la experiencia de la vida y de la respuesta al medio ambiente) *mediante el proceso de proyectar conscientemente las triples energías fusionadas de la personalidad, cuando son*

*impulsadas por el alma, para eliminar la brecha que ha existido hasta ahora en la conciencia.* Entonces pueden tener lugar dos acontecimientos:

La respuesta magnética de la Tríada espiritual (atma-budimanas), expresión de la mónada. Una triple corriente de energía espiritual es lentamente proyectada hacia el loto egoico y el hombre inferior.

La personalidad entonces comienza a eliminar la brecha que existe, por su parte, entre el átomo permanente manásico y la unidad mental, entre la mente abstracta superior y la mente inferior.

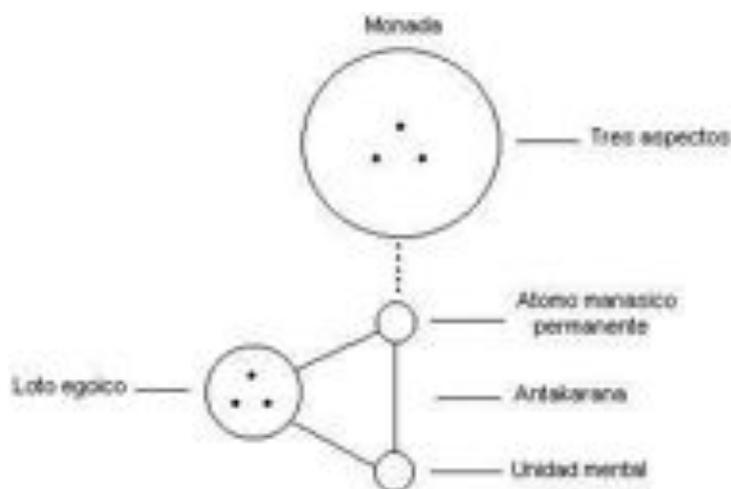
En el sendero del discipulado, al puente tendido entre los tres aspectos de la personalidad y los tres de la mónada, se lo denomina técnicamente antakarana.

El antakarana es el resultado del esfuerzo conjunto del alma y de la personalidad, *trabajando conscientemente al unísono* para crear dicho puente. Una vez construido se establece una perfecta relación entre la mónada y su expresión en el plano físico, el iniciado en el mundo externo. La tercera iniciación marca la consumación de este proceso, y existe entonces una línea directa de relación entre la mónada y el yo personal inferior. La cuarta iniciación indica que el iniciado comprende totalmente esta relación, permitiéndosele decir: "Yo y mi Padre somos Uno". Por esta razón tiene lugar la Crucifixión o la Gran Renunciación. Sin embargo, recuerden que el alma es la crucificada, Cristo es el que "muere". No es el hombre; no es Jesús. El cuerpo causal desaparece y el hombre es *monádicamente* consciente. El cuerpo-alma ya no sirve a ningún propósito útil, pues no es necesario. Nada queda, excepto el sutratma cualificado por la conciencia -una conciencia que mantiene su identidad, aunque esté fusionada en el todo. Otra cualificación es la creatividad; de este modo la conciencia puede ser enfocada a voluntad en el plano físico, en un cuerpo externo o forma. Este cuerpo es creado por la voluntad del Maestro.

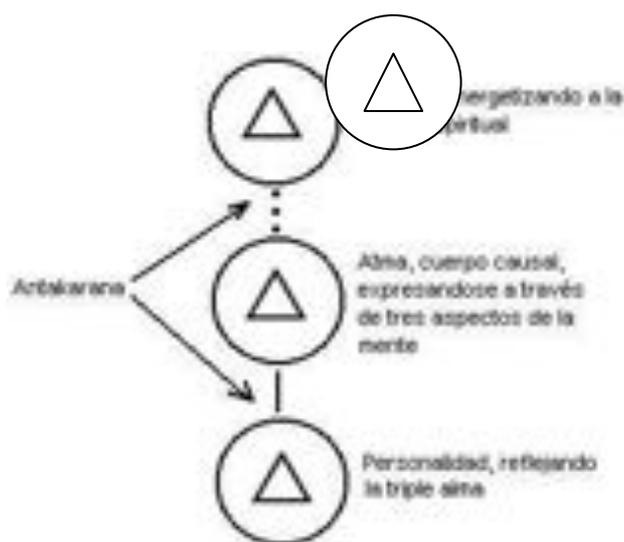
Para cumplir esta tarea de desenvolvimiento, de evolución y de desarrollo, la mente del hombre debe comprender, analizar, formular y discernir, pues las diferenciaciones temporarias son de vital y profunda importancia. Podríamos llegar a la conclusión de que la tarea del discípulo consiste en:

1. Llegar a ser consciente (si puede expresarse así) de las siguientes situaciones:
  - a. El proceso combinado con la fuerza.
  - b. La etapa en el sendero, o el reconocimiento de los agentes disponibles o energías cualificadoras.
  - c. La fusión o integración del hilo de la conciencia con el hilo creador y el hilo de la vida.
  - d. La actividad creadora. Esta es esencial, porque mediante el desarrollo de la capacidad creadora en los tres mundos, no sólo se crea el punto focal necesario, sino que también conduce a la construcción del antakarana, es decir a su "creación".

2. La construcción del antakarana entre la Tríada espiritual y la personalidad -con la colaboración del alma. Estos tres puntos de energía divina pueden ser simbolizados así:



En este sencillo símbolo tienen una imagen de la tarea que el discípulo debe realizar en el sendero. Este otro diagrama puede ayudar a clarificarlo:



Aquí tenemos "el nueve de la iniciación", o la transmutación de nueve fuerzas en energías divinas:

*El Puente entre los Tres Aspectos de la Mente.*

Quisiera aclarar un punto si es posible, porque hay algo en él, que necesariamente confunde a los aspirantes.

Consideremos por un momento dónde se encuentra el aspirante, cuando comienza conscientemente a construir el antakarana. Tras él queda una larga serie de existencias, cuya experiencia lo ha conducido a un punto en que es capaz de evaluar conscientemente su situación y llegar a cierta comprensión de su etapa evolutiva. Consecuentemente, puede

emprender -con la ayuda de su conciencia que despierta y se centraliza constantemente- el siguiente paso a dar, el del discipulado aceptado. En la actualidad está orientado hacia el alma; por medio de la meditación y la experiencia mística obtiene ocasionalmente contacto con el alma, lo cual sucede con creciente frecuencia, y llega a ser en el plano físico acrecentadamente creador en sus pensamientos y acciones. Muy raras veces tiene una verdadera y genuina experiencia intuitiva, que le sirve para anclar "el primer tenue hilo, que el tejedor fabrica en su empresa fohática", tal como lo expone *El Antiguo Comentario*. Éste es el primer cable, proyectado desde la Tríada espiritual, en respuesta a la emanación de la personalidad, resultado de la creciente potencia magnética de ambos aspectos de la mónada en manifestación.

Será evidente que cuando la personalidad se magnetiza adecuadamente desde el ángulo espiritual, su nota o sonido surgirá y evocará respuesta desde el alma en su propio plano. Más adelante, las notas de la personalidad y del alma, al unísono, producirán un efecto definitivamente atractivo sobre la Tríada espiritual, la cual, a su vez, ha estado ejerciendo un creciente efecto magnético sobre la personalidad. Esto empieza en el momento en que se establece el primer contacto *consciente* con el alma. La respuesta de la Tríada es necesariamente transmitida en esta etapa inicial por intermedio del sutratma, produciendo inevitablemente el despertar del centro coronario; he aquí por qué la doctrina del corazón empieza a reemplazar a la doctrina del ojo. La doctrina del corazón rige el desarrollo esotérico; la doctrina del ojo -de la visión- rige la experiencia mística. La doctrina del corazón está basada sobre la naturaleza universal del alma, condicionada por la Mónada, el UNO, e implica realidad. La doctrina del ojo se basa en la relación dual entre el alma y la personalidad. Involucra las relaciones espirituales, pero también se halla implícita la actitud del dualismo o el reconocimiento de los polos opuestos. Éstos son importantes puntos que deben ser recordados a medida que esta nueva ciencia sea conocida más ampliamente.

El aspirante llega finalmente al punto donde el hilo de la vida, el hilo de la conciencia y el hilo creador, son centralizados, reconocidos como corriente de energía y utilizados deliberadamente, por el discípulo aspirante, *en el plano mental inferior*. Allí -hablando esotéricamente- "permanece, y mirando hacia arriba ve la tierra prometida, de amor, belleza y visión futura".

Pero existe *una discontinuidad de conciencia*, aunque no de hecho. Un hilo de energía sutrátmica elimina la brecha y tenuemente se relacionan la mónada, el alma y la personalidad. Sin embargo, el hilo de la conciencia se extiende del alma a la personalidad únicamente en sentido involutivo. En sentido evolutivo (empleando una frase paradójica), desde el punto de vista de la personalidad en el arco evolutivo del sendero de retorno, hay muy poca *percepción* consciente entre el alma y la personalidad. El hombre debe dedicar todos sus esfuerzos para llegar a ser consciente del alma y transmutar su conciencia en la del alma, sin perder la conciencia de la personalidad. A medida que se refuerza la fusión del alma y la personalidad, el hilo creador acrecienta su actividad, y así los tres hilos firmemente se fusionan, mezclan y llegan a predominar, entonces el aspirante está preparado para eliminar la brecha y unir la Tríada espiritual con la personalidad, por intermedio del alma. Ello implica un esfuerzo directo en favor del trabajo creador divino. La clave de la comprensión del proceso subyace quizás en la idea de que hasta aquí la relación entre el alma y la personalidad fue llevada a cabo constante y principalmente por el alma, la cual ha estimulado a la personalidad en sus esfuerzos, visión y expansión. Ahora, en la actual etapa, la personalidad integrada y en proceso de rápido desarrollo, llega a ser

conscientemente activa y -al unísono con el alma- emprende la construcción del antakarana -la fusión de los tres hilos y su proyección dentro de "las más vastas y elevadas regiones" del plano mental, hasta que la mente abstracta y la mente concreta inferior se relacionen mediante el triple hilo.

Nuestros estudios se refieren a este proceso; la experiencia anterior, en relación con los tres hilos, se considera que ha ocurrido lógicamente en forma normal. El hombre mantiene ya su mente firme en la luz; posee algún conocimiento de meditación, una gran devoción y reconoce también el siguiente paso a dar. Gradualmente se esclarece el conocimiento del proceso, se establece un creciente contacto con el alma y, a veces, ocurren ocasionales destellos de percepción intuitiva, provenientes de la Tríada. Estos reconocimientos no se producen en todos los discípulos, en unos sí y en otros no, Estoy tratando de dar un cuadro general. La aplicación individual y la comprensión futura deben ser elaboradas por el discípulo en el crisol de la experiencia.

La meta hacia la cual se esforzó el discípulo común en el pasado, fue establecer contacto con el alma, que lo condujo eventualmente a lo que se ha denominado "inclusión jerárquica". La recompensa del esfuerzo del discípulo fue la aceptación en el ashrama de algún Maestro, la acrecentada oportunidad para servir en el mundo y la recepción de ciertas iniciaciones. La meta que los discípulos avanzados tratan de alcanzar, no sólo involucra el contacto con el alma, como primordial objetivo (pues ya fue logrado en cierta medida), sino la construcción del puente desde la personalidad hasta la Tríada espiritual, con la consiguiente comprensión monádica y la apertura, para el iniciado del Camino hacia la evolución superior, con sus distintas ramas, metas y objetivos. La distinción (no he dicho "diferencia" y quisiera que tomen nota al respecto) entre los dos caminos, puede observarse en las comparaciones enumeradas a continuación:

#### Deseo-Aspiración

La 1ra. y la 2da. Iniciaciones  
Amor e Intuición Universales  
El Sendero de Luz  
El Punto de Contacto  
El Plan  
Las Tres Hileras de Pétalos Egoicos  
La Jerarquía  
El Ashrama del Maestro  
Los Siete Senderos

#### Mente-Proyección

La 3ra. y la 4ta. Iniciaciones  
Voluntad y Mente Universales  
El Camino de Evolución Superior  
El Antakarana o Puente  
El Propósito  
La Tríada Espiritual  
Shamballa  
La Cámara del Concilio  
Los Siete Senderos

En realidad tenemos aquí dos acercamientos principales a Dios o al Todo Divino, fusionándose en el momento en que transcurre la quinta iniciación en el Camino Uno, que combina en sí todos los Caminos. Recuerden la afirmación hecha repetidas veces, de que los cuatro rayos menores deben fusionarse, con el tiempo, en el tercer rayo, y luego los cinco deben finalmente fusionarse en el segundo y primer rayo; tengan presente también que todos estos rayos o modos del Ser son aspectos o subrayos del segundo rayo *cósmico* de Amor y de Fuego.

Quisiera señalar además otras relaciones. Saben muy bien que en el plano mental se hallan los tres aspectos de la mente, o los tres puntos focales de la percepción y actividad mentales:

1. *La mente concreta inferior*, se expresa casi totalmente por medio del quinto rayo de ciencia concreta, reflejando la fase inferior del aspecto voluntad de la divinidad, resumiendo en sí todo el conocimiento y la memoria egoica. Dicha mente concreta inferior está relacionada con los pétalos del conocimiento del loto egoico, pudiendo obtener una pronunciada iluminación del alma y demostrar eventualmente que es el faro del alma. Puede ser controlada mediante el proceso de concentración. Es transitoria en tiempo y espacio. Por medio del trabajo consciente y creador puede relacionarse con el átomo manásico permanente o con la mente abstracta.

2. *El Hijo de la Mente*, es el alma misma, regida por el segundo aspecto de cada uno de los siete rayos -algo que les pido recordar seriamente. Refleja la fase inferior del aspecto amor de la divinidad y resume en sí los resultados de todo el conocimiento acumulado, que es la sabiduría iluminada por la luz de la intuición. Otra manera de expresarlo sería describiendo al hijo de la mente como amor que se vale de la experiencia y del conocimiento, y manifestándose muy plenamente por medio de los pétalos de amor de su ser innato. Mediante el dedicado y consagrado servicio pone en actividad el Plan divino en los tres mundos de la realización humana. Por lo tanto, está relacionado con el segundo aspecto de la Tríada espiritual y entra en actividad funcionante por medio de la meditación. Entonces controla y utiliza la personalidad concentrada, para sus propios fines espirituales, por intermedio de la ya mencionada mente iluminada. Es eterno en tiempo y espacio.

3. *La Mente Abstracta*, se revela totalmente por la influencia del primer Rayo de Voluntad o Poder, reflejando el aspecto superior de la voluntad de la divinidad o del principio átmico; resume en sí, cuando se ha desarrollado plenamente, el propósito de la Deidad, llegando de este modo a ser responsable del surgimiento del Plan. Energetiza los pétalos de la voluntad, hasta el momento en que la vida eterna del alma es absorbida por aquello que no es ni transitorio ni eterno, sino interminable, ilimitado y desconocido. Es puesto en funcionamiento consciente mediante la construcción del antakarana. Este "radiante puente o arco iris" une la personalidad iluminada, enfocada en el cuerpo mental, motivada por el Amor del alma, con la Mónada o la Vida Una, lo cual permite al divino Hijo de Dios, en manifestación, expresar el significado de las palabras: Dios es amor y Dios es Fuego consumidor. Este fuego energetizado por el amor ha consumido todas las cualidades de la personalidad, dejando únicamente un instrumento purificado, matizado por el rayo del alma, no necesitando ya el cuerpo del alma. Para entonces la personalidad ya habrá absorbido completamente al alma o, más exactamente, el alma y la personalidad se habrán fusionado y unificado en un sólo instrumento para ser empleado por la Vida Una.

Esto es sólo el empleo de palabras simbólicas y pictóricas, a fin de expresar la meta unificadora de la evolución material y espiritual, tal como se lleva a cabo hasta su terminación -para este ciclo mundial- mediante el desarrollo de los tres aspectos de la mente en el plano mental. No dejarán de ver las implicaciones cósmicas, pero no tiene valor extendernos sobre ellas. Cuando este proceso se lleva a cabo, tres grandes aspectos de la manifestación divina harán su aparición en el escenario de la vida mundial y en el plano físico, y éstos son: la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa.

La humanidad constituye ya el predominante reino de la naturaleza; ciento de miles de personas en la actualidad están llegando a conocer la realidad de la Jerarquía y su inminente aparición física. El reconocimiento de Su aparición preparará posteriormente el escenario para las necesarias fases preparatorias, que finalmente conducirán al gobierno

exotérico del Señor del Mundo, emergiendo de su reclusión éónica en Shamballa y surgiendo a la expresión externa al final de este ciclo mundial.

Tenemos aquí un vasto y necesario panorama, presentado con la finalidad de dar razón y fuerza a la siguiente etapa de la evolución humana.

Quisiera remarcar un punto: sólo cuando el aspirante se sitúa definitivamente en el plano mental y mantiene allí firme su "foco de percepción", podrá realizar verdaderos progresos en el divino trabajo de construcción del puente, en el trabajo de invocación y en el establecimiento de un consciente contacto entre la Tríada, el alma y la personalidad. El período comprendido por la consciente construcción del antakarana se extiende desde las etapas finales del sendero de probación hasta la tercera iniciación.

Al considerar este proceso es necesario reconocer, en las primeras etapas, los tres aspectos de la mente, tal como se expresan en el plano mental y producen los distintos estados de conciencia en dicho plano. Resulta interesante observar que habiendo alcanzado la etapa humana avanzada (integración, aspiración, orientación y devoción), el hombre se mantiene firme en los niveles inferiores del plano mental; entonces debe enfrentar los siete subplanos de ese plano con sus correspondientes estados de conciencia. Por lo tanto, está entrando en un nuevo ciclo en que -equipado esta vez con plena autoconciencia- debe desarrollar siete estados de percepción mental, todos inherentes a él o innatos en él, y todos (una vez dominados) conducen a una de las siete iniciaciones mayores. Estos siete estados de conciencia, empezando desde el primero o inferior, son:

#### *Plano Mental*

Percepción mental inferior. El desarrollo de la verdadera percepción mental.

Conciencia del alma o percepción del alma. No es que la personalidad perciba al alma, sino que registra lo que el alma percibe por sí misma. Más adelante lo registrará la mente inferior. La percepción del alma es, por consiguiente, la actitud contraria y habitual de la mente.

Percepción superior abstracta. El desarrollo de la intuición y el reconocimiento del proceso intuitivo por la mente inferior.

#### *Plano Búdico*

Percepción espiritual, constante y consciente. Es la plena conciencia del nivel intuitivo o búdico. Es la conciencia perceptiva, característica prominente de la Jerarquía. El foco de la vida del hombre se traslada al plano búdico. Es el cuarto o estado intermedio de conciencia.

#### *Plano Átmico*

Conciencia de la voluntad espiritual, tal como se expresa y experimenta en los niveles átmicos o en el tercer plano de la manifestación divina. Poco puedo decir sobre este estado de percepción. Este estado de percepción nirvánica significa poco para el discípulo común.

### *Plano Monádico*

Percepción incluyente de la mónada en su propio plano, el segundo plano de nuestra vida planetaria y solar.

### *Plano Logoico*

Conciencia divina. Es la percepción del todo dentro de los planos más elevados de nuestra manifestación planetaria, y también un aspecto de la percepción solar del mismo plano.

A medida que nos esforzamos por alcanzar alguna vaga comprensión de la naturaleza del trabajo que se debe realizar al construir el antakarana, sería inteligente, como paso preliminar, considerar la naturaleza de la sustancia con la cual el aspirante consciente debe construir el "puente en materia mental luminosa". El término oriental que define esta "materia mental" es "*chitta*"; existe en tres tipos de sustancia, todos básicamente idénticos, pero diferentemente cualificados o condicionados. Es ley fundamental de este sistema solar y, por lo tanto, de nuestra vida de experiencia planetaria, que esa sustancia, por medio de la cual la divinidad se expresa (en tiempo y espacio), está condicionada kármicamente e impregnada por esa cualidad y aspectos, resultantes de manifestaciones anteriores de ese SER en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Tal es el hecho básico que subyace tras la expresión de esa Trinidad o Tríada de Aspectos, con la cual todas las regiones mundiales nos han familiarizado, y es la siguiente:

- |                            |   |
|----------------------------|---|
| 1. El <i>Aspecto Padre</i> | El Plan subyacente de Dios.                         |
| El Aspecto Voluntad.       | La Causa esencial del Ser.                          |
| Propósito.                 | El propósito de la vida, motivador de la evolución. |
|                            | La nota del sonido sintético.                       |

### *Utiliza el Sutatma*

- |                           |                                  |
|---------------------------|----------------------------------|
| 2. El <i>Aspecto Hijo</i> | La cualidad de la sensibilidad.  |
| El Aspecto Amor.          | La naturaleza de las relaciones. |
| Sabiduría. Comprensión.   | El método de la evolución.       |
| Conciencia. Alma          | La nota del sonido atractivo.    |

### *Utiliza el Hilo de la Conciencia*

- |                            |                                  |
|----------------------------|----------------------------------|
| 3. El <i>Aspecto Madre</i> | La inteligencia de la sustancia. |
| El Aspecto Inteligencia.   | La naturaleza de la forma.       |
| El Espíritu Santo.         | La respuesta a la evolución.     |
|                            | La nota de la Naturaleza.        |

### *Desarrolla el Hilo Creador*

El plano mental es similar a una gran corriente de conciencia o sustancia consciente, y debe ser construido el antakarana para poder cruzarla. Este es el concepto que subyace detrás de esta enseñanza y del simbolismo del sendero. Antes de que un hombre pueda hollar el sendero debe convertirse en el Sendero mismo. Con la sustancia de su propia vida

debe construir este "arco iris" o Camino Iluminado. Lo teje y ancla, así como la araña teje el hilo por el cual se desplaza. Cada uno de sus tres aspectos divinos contribuye a la construcción de ese puente, y el momento de construirlo es indicado cuando su naturaleza inferior:

Se ha orientado, regulado y también es creadora.

Reconoce y reacciona al contacto y control del alma.

Es sensible a las primeras impresiones de la mónada. Esta sensibilidad se evidencia cuando existe:

- a. Sumisión a la "voluntad de Dios", o del gran Todo.
- b. Desarrollo de la voluntad espiritual interna, trascendiendo todos los obstáculos.
- c. Colaboración con el propósito de la Jerarquía -la interpretadora voluntad de Dios, expresada en amor.

He enumerado estas tres respuestas, porque todos los aspectos divinos están relacionados con el antakarana y deben ser definidos y condicionados en el plano mental. Están allí expresándose en la sustancia:

1. La mente concreta inferior.  
El sentido común receptivo.  
El aspecto superior de la naturaleza forma.  
El reflejo de atma, la voluntad espiritual.  
El centro laríngeo.  
Conocimiento.
2. La mente individualizada.  
El alma o ego espiritual.  
El principio medio. Budi-manas.  
El reflejo de la mónada en la sustancia mental.  
Amor-sabiduría espiritual.  
El centro cardíaco.  
Amor.
3. La mente abstracta superior.  
La transmisora de budi.  
El reflejo de la naturaleza divina.  
El amor intuitivo, la comprensión, la inclusividad.  
El centro coronario.  
Sacrificio.

Existen lógicamente otros ordenamientos de estos aspectos en manifestación, pero los mencionados servirán para indicar la relación de mónada-alma-personalidad, tal como se expresan a través de ciertos agentes o puntos de poder enfocados en el plano mental.

Sin embargo, la humanidad, en el actual grado de evolución, ha de captar principalmente, que debe relacionar -consciente y efectivamente- la Tríada espiritual, el alma en su propio plano y la personalidad en su triple naturaleza. Esto se realiza *por medio*

*del trabajo creador de la personalidad, el poder magnético de la Tríada y la consciente actividad del alma, utilizando el triple hilo.*

Se darán cuenta por qué insisten tanto los esoteristas acerca de la fusión, de la unión o de la mezcla, pues sólo cuando ello es inteligentemente comprendido, el discípulo puede comenzar a tejer los hilos para construir el puente de luz que oportunamente se convertirá en el "Camino Iluminado", que lo conducirá a los mundos superiores del ser. Así se liberará de los tres mundos. En este actual ciclo mundial constituye preeminentemente una cuestión de fusión y expresión (en plena conciencia vigílica) de los tres principales estados de conciencia.

1. *La Conciencia Shambállica.*  
Percepción de la unidad y del propósito de la VIDA.  
Reconocimiento y colaboración con el Plan.  
Voluntad. Dirección. Unicidad.  
Influencia de la Tríada.
2. *La Conciencia Jerárquica.*  
Percepción del yo, el alma.  
Reconocimiento y colaboración con la divinidad.  
Amor. Atracción. Relación.  
Influencia del alma.
3. *La Conciencia Humana.*  
Percepción del alma dentro de la forma.  
Reconocimiento y colaboración con el alma.  
Inteligencia. Acción. Expresión.  
Influencia de la personalidad consagrada.

El hombre que finalmente construye el antakarana a través del plano mental, conecta o relaciona estos tres aspectos divinos, de manera que progresivamente, en cada iniciación, se fusionan más estrechamente en una expresión divina, en plena y radiante manifestación. En otras palabras, el discípulo recorre el sendero de retorno, construye el antakarana, atraviesa el Camino Iluminado y logra la libertad que otorga el sendero de la vida.

Uno de los puntos esenciales que deben aprender los estudiantes es el hecho profundamente esotérico de que este antakarana es construido por el consciente esfuerzo realizado en la conciencia misma y no sólo tratando de ser bueno, demostrar buena voluntad o cualidades altruistas, y aspiración elevada. Muchos esoteristas creen que hollar el sendero es un esfuerzo consciente para vencer a la naturaleza inferior y expresar la vida en términos de recta conducta, buenos pensamientos y amorosa e inteligente comprensión. Es todo esto, pero *aún algo más*. El buen carácter y una excelente aspiración espiritual son esencialidades básicas, y el Maestro considera que el discípulo en entrenamiento ya las posee: su establecimiento, reconocimiento y desarrollo son los objetivos del sendero de probación.

Pero la construcción del antakarana implica relacionar los tres aspectos divinos. Esto involucra una intensa actividad mental; se necesita poseer el poder de la imaginación y visualización, más la dramática tentativa de construir el Camino Iluminado con sustancia

mental. Esta sustancia mental posee, como hemos visto, tres cualidades o naturalezas, y el puente de luz viviente es una creación combinada que contiene en sí:

Fuerza, enfocada y proyectada desde las fuerzas fusionadas y mezcladas de la personalidad.

Energía, extraída del cuerpo egoico por medio de un esfuerzo consciente.

Energía, abstraída de la Tríada espiritual.

Sin embargo, es esencialmente una actividad de la personalidad integrada y consagrada. Los esoteristas no deben adoptar la posición de que lo único que deben hacer es esperar pasivamente alguna actividad del alma, que se producirá automáticamente después de haber alcanzado contacto con ella en cierta medida y que, en consecuencia y con el tiempo, esta actividad evocará respuesta de la personalidad y de la Tríada. Esto *no* es así. El trabajo de construcción del antakarana es principalmente una actividad de la personalidad, ayudada por el alma, lo cual oportunamente evoca una reacción de la Tríada. En la actualidad los aspirantes están demasiado dominados por la inercia.

Podría analizar esta cuestión desde otro ángulo. Cuando la personalidad comienza a transmutar el conocimiento en sabiduría, el foco de la vida de la personalidad se traslada al plano mental, pues la transmutación (con sus etapas de comprensión, análisis, reconocimiento y aplicación) es fundamentalmente un proceso mental. La personalidad comienza también a comprender el significado del amor y a interpretarlo en términos del bienestar del grupo y no en términos del yo personal, deseo, ni tampoco aspiración. El amor verdadero es comprendido correctamente sólo por el individuo de tipo mental, espiritualmente orientado. La personalidad está llegando también a comprender que en realidad no hay tal cosa como sacrificio. El sacrificio es, comúnmente, el deseo frustrado de la naturaleza inferior, voluntariamente soportado por el aspirante, pero -en esta fase- constituye una mala interpretación y limitación. Sacrificio es, en realidad, completa sumisión a la voluntad de Dios, pues la voluntad espiritual del hombre y la voluntad divina (tal como él la reconoce en el Plan) son su propia voluntad. Hay una creciente identificación con el propósito. Por lo tanto, la propia voluntad, el deseo y esas actividades inteligentes que tienen doble móvil, son vistos y reconocidos como meras expresiones inferiores de los tres aspectos divinos, y el esfuerzo consiste en expresar en términos del alma y no, como hasta ahora, en términos de la personalidad consagrada y rectamente orientada. Ello sólo es posible en su verdadero sentido cuando el foco de la vida se sitúa en el vehículo mental y cuando la cabeza y el corazón entran en actividad. En este proceso las etapas de la formación del carácter son consideradas esenciales y efectivas y emprendidas consciente y voluntariamente. Pero -cuando las bases del buen carácter y la actividad inteligente están firmemente establecidas- algo todavía más elevado y sutil debe ser erigido sobre la subestructura.

*Conocimiento-sabiduría*, debe ser reemplazado por la comprensión intuitiva, siendo en realidad, la participación incluyente en la actividad creadora de la divinidad. La idea divina debe convertirse en un ideal factible, y este ideal debe desarrollarse y manifestarse en la sustancia del plano físico. El hilo creador, más o menos preparado, debe ser puesto en función activa y consciente.

*Amor-deseo*, debe ser interpretado en términos de divina atracción, implicando el correcto o incorrecto empleo de las energías y fuerzas. Este proceso pone al discípulo en contacto con la divinidad como si fuera un TODO progresivamente revelado. La parte, por

medio del desarrollo magnético de su propia naturaleza, establece paulatinamente contacto con todo cuanto Es. El discípulo llega a ser consciente de esta totalidad, mediante una creciente y vívida expansión de conciencia que conduce a la iniciación, realización e identificación. Éstas son las tres etapas de la iniciación.

El hilo de la conciencia, en colaboración con los hilos creador y de vida; despierta a un proceso plenamente consciente de participación dentro del Plan creador divino, Plan motivado por el amor e inteligentemente ejecutado.

*Voluntad-dirección* (término que describe la orientación producida por la comprensión de los dos procesos, conocimiento-sabiduría y deseo-amor), debe producirse la orientación final de la personalidad y el alma, fusionadas, mezcladas y unificadas, hacia la liberación de la Tríada espiritual; entonces la tentativa consciente de utilizar estas tres energías culmina en la creación del antakarana en el plano mental. Observarán que en esta primera etapa del proceso hago hincapié en las palabras "orientación y tentativa". Señalan simplemente que el iniciado controla finalmente la sustancia.

El hecho de que el hombre pase del reino de la aspiración y de la devoción, al mundo de la *voluntad enfocada*, indica que ya no está en el sendero de probación. Otro indicio de ello es que comienza a interpretar la vida en términos de energías y fuerzas y no en términos de cualidad y deseo. Esto señala un definido paso adelante. Actualmente, en la vida del discípulo, se emplea muy poco la voluntad espiritual, como resultado de la correcta orientación.

En el futuro, la Ciencia del Antakarana y su analogía inferior, la Ciencia de la Evolución Social (el antakarana o la totalidad de los seres humanos), serán conocidas como la Ciencia de Invocación y Evocación. En realidad es la Ciencia de la Relación Magnética, donde se establecen rectas relaciones mediante la mutua invocación, efectuándose un proceso de respuesta, la evocación. Esta ciencia subyace detrás del despertar consciente de los centros y su interrelación, en la relación entre un hombre y otro, un grupo y otro y, eventualmente, entre una nación y otra. Esta invocación y la consiguiente evocación, oportunamente relaciona al alma y la personalidad y al alma y la mónada. Constituye el principal objetivo de la demanda humana a Dios, a la Jerarquía y a los Poderes espirituales del cosmos, no importa cómo se los designe. El clamor se eleva. La invocación de la humanidad puede evocar y evocará, respuesta de la Jerarquía espiritual y dará la primera demostración, en vasta escala, de esta nueva ciencia esotérica -esotérica porque está basada en el sonido. De allí el empleo del OM. No puedo entrar a detallar esta ciencia, pues debemos limitar nuestra atención al tema de la Ciencia del Antakarana.

#### *El Puente como Agente de Alineamiento.*

La palabra "alineamiento" se emplea mucho en el entrenamiento esotérico moderno. Quisiera señalar que, al hacerlo, el aspirante establece solamente la primera etapa del proceso de comprensión, estableciendo en su propia conciencia la realidad del *dualismo* esencial. Quisiera indicar que se llega al aspecto crítico de este proceso sólo cuando la diferencia entre la poderosa personalidad integrada y el alma, es agudamente definida y reconocida. Es una verdad ocultista enunciar que el *aspirante* debe ser reconocido por o triplicidad; el *discípulo* por o dualidad, y el iniciado por o unidad. Quisiera que observen que el símbolo de la dualidad para la humanidad no desarrollada es donde se describe la separación entre la naturaleza superior y la inferior; en el caso del discípulo es representa el

"sendero que atraviesa" o el estrecho sendero del filo de la navaja entre los pares de opuestos, formando más tarde el antakarana. Estos símbolos, simples como son, encierran e imparten vastas verdades para la mente iluminada.

Hablando en forma relativa y en términos de conciencia mental, la comprensión de la dualidad sólo se adquiere en los tres mundos y en el plano mental. Al recibir la tercera iniciación, el poder de los pares de opuestos inferiores ya no se siente ni existe, comprende y expresa una conciencia liberada y una percepción sin restricción -sin restricción respecto al iniciado que actúa dentro de la órbita del Logos planetario (aunque no sin restricción referente a la Vida mayor que actúa dentro de otros límites mayores y definidos). Dentro del "circulo no se pasa" planetario, el iniciado actúa libremente y no conoce limitación en la conciencia. Por esta razón se denominan amorfos a los niveles superiores de nuestros planos planetarios y del sistema. El verdadero símbolo del alineamiento es O pues implica al mismo tiempo no sólo el sentido de dualidad sino el camino que atraviesa lo que denominamos "muros de la limitación".

Los estudiantes harían bien en considerar la construcción del antakarana *como una extensión en la conciencia*. Esta extensión constituye el primer y definido esfuerzo efectuado en el sendero para atraer la influencia monádica con plena conciencia y, finalmente, en forma directa. Este proceso constituye el paralelo individual de la actual afluencia de fuerza proveniente de Shamballa, sobre el que he hablado anteriormente. Ese elevado centro de energía está produciendo ahora en nuestro planeta un efecto definido sobre el Centro denominado Humanidad, y se lleva a cabo por alineamiento directo y no vía la Jerarquía, como ha sucedido hasta ahora. Cuando se ha tenido éxito en iniciar el antakarana individual y hay un tenue hilo de energía viviente que conecta la triple personalidad y la Tríada espiritual, entonces es posible la afluencia de energía volitiva. Esto puede ser muy peligroso en las primeras etapas, cuando no está contrarrestado por la energía del amor del alma. Sólo un hilo del triple antakarana pasa a través del loto egoico. Los otros dos se relacionan directamente con la Tríada, de allí eventualmente con la mónada, la fuente de la vida "triadal". Esto es verdad tanto para el individuo como para toda la humanidad, y los efectos de este alineamiento pueden actualmente verse manifestándose en el mundo.

Esta inesperada respuesta activa ha necesitado una acrecentada actuación por parte de la Jerarquía, a fin de contrarrestar las consecuencias de cualquier afluencia prematura de la fuerza volitiva. Después de la tercera iniciación, cuando el cuerpo del alma, el causal, comienza a disiparse, la línea de relación o conexión puede ser y es directa. Entonces el iniciado "permanece en el océano de amor, afluyendo ese amor a través de él; su voluntad es amor y puede trabajar sin peligro, pues el amor divino matizará toda su voluntad y podrá prestar servicio inteligentemente". Entonces el amor y la inteligencia se convierten en servidores de la voluntad. La energía del alma y la fuerza de la personalidad contribuyen a la experiencia que adquiere la mónada en los tres mundos, donde vive una vida de servicio y donde finalmente culmina la tan prolongada tarea del hombre espiritual encarnado. Entonces está preparado para el Nirvana, que sólo es el Camino a nuevos campos de experiencia espiritual y desarrollo divino -incomprensible hasta para el iniciado de tercer grado. Este Camino es revelado sólo cuando el antakarana está construido y terminado y el hombre se enfoca en la Tríada tan conscientemente como lo está ahora en la triple naturaleza inferior.

Sólo entonces es evidente el *verdadero dualismo* de la naturaleza divina y desaparece la dualidad ilusoria. Así tenemos Espíritu-materia, Vida-forma. Para ello la triple experiencia de la conciencia en desarrollo es sólo preparatoria. Por el desarrollo de la conciencia, el iniciado conoce el significado de la vida y el empleo de la forma, pero no está completamente identificado con ninguna de las dos, aunque fusiona en sí mismo, en consciente síntesis, estas dualidades. La tentativa de explicar este estado mental con palabras que limitan y confunden, conduce a contradicciones aparentes, siendo una de las paradojas peculiares de la ciencia ocultista. Los hechos mencionados ¿le imparten algún sentido? ¿Significan algo para su mente? No lo creo, puesto que no posee todavía el equipo necesario por el cual puede actuar el tipo de percepción implicada o la comprensión de esa autoconciencia que produciría de su parte una reacción comprensiva. Hago simplemente esa afirmación esotérica, pues más adelante le llegará esa comprensión de la verdad y la consiguiente energetización producida cuando cualquier verdad abstracta es verdaderamente valorada y asimilada. El momento no ha llegado todavía para comprender esta información. Los discípulos y aspirantes progresan porque han tenido una visión - inalcanzable aún, siendo definidamente una ampliación de lo conocido y previamente captado. Tal es el método de la evolución, pues constituye siempre un progreso hacia lo presentido.

Actualmente, por medio del esfuerzo humano y jerárquico, tiene lugar un gran alineamiento y vinculación, y mónada-alma-personalidad están más directamente relacionadas que nunca. Una de las razones consiste en que hay cada vez más iniciados de tercer grado en encarnación en el planeta, y también muchos más discípulos que se están preparando para recibir la tercera iniciación; en esta tercera raza aria, estrictamente humana (empleando el término en su sentido genérico y no en la tergiversada acepción alemana), los tres aspectos de la personalidad son ahora tan poderosos que su influencia magnética y su efecto creador hacen que la construcción del antakarana sea una realización notable, vinculando y alineando así los tres aspectos del hombre. Lo mismo puede decirse de los tres centros divinos: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, que en el planeta representan esas cualidades divinas y están ahora estrechamente alineados, produciendo una fusión de energías que trae una gran afluencia de la voluntad espiritual, así como también la manifestación del aspecto Destructor.

He dado aquí muchas cosas de interés, he señalado una meta e indicado un Camino. He relacionado (en conciencia) a la Jerarquía y a Shamballa, lo cual representa un grande y crítico momento en los asuntos humanos y una oportunidad hasta ahora sin parangón en la historia. La necesidad de valorar esto debidamente será evidente, debiendo incitar a los lectores a un renovado empeño y esfuerzo. Los estudiantes deben tratar de enfrentar todos los cambios y oportunidades planetarias con sus correspondientes cambios en sus propias vidas. Deben buscar esas nuevas actitudes y nuevos acercamientos creadores, que no sólo darán por resultado la construcción del antakarana individual sino también la fusión de los innumerables "hilos radiantes" que producirán esos "cables de conexión", hablando simbólicamente, que relacionarán los centros planetarios y proporcionarán el medio por el cual podrá pasar la ígnea voluntad y el propósito predeterminado de la Deidad. Esto dará lugar a la reconstrucción de los mundos manifestados y en esta tarea todos y cada uno pueden desempeñar su parte.

Consideraré ahora el segundo punto de esta sección e indicaré la técnica para la construcción del antakarana. Ella constituirá una enseñanza intensamente práctica, y todo lo dado hasta ahora debe demostrar que constituye una sólida base.

Tengo la intención de ser muy práctico. La construcción del antakarana (conscientemente emprendida en el sendero del discipulado) es un proceso que se sigue de acuerdo a antiguas y comprobadas reglas. Cuando son correctamente seguidas, la secuencia de los sucesos y la aparición de los resultados deseados son inevitables e ineludibles. Gran parte de lo que podría decir, relacionado con las realidades subjetivas, tendrá poco valor para el estudiante común, pues -siendo hechos existentes y ocultos en un proceso natural- son todavía irrealizables. Mi problema consiste en presentar el proceso de tal manera que -al fin de este siglo- lleve a los educadores a pensar, hablar y enseñar en *términos de construcción del puente*, acercándose así a los enunciados básicos que tienen una influencia definida sobre el punto que estamos considerando. Quisiera recapitular aquí muy sucintamente algunos de ellos, para su atención:

Fuerza-Conocimiento, se expresa por medio del hilo de la conciencia y del hilo creador.

Estos dos hilos son, para el discípulo, una fusión de conocimientos anteriores (el hilo de la conciencia) y actuales (el hilo creador).

El hilo de vida, o mejor dicho el sutratma, está estrechamente fusionado con ambos. Tenemos entonces atma-budi-manas (el último es el agente creador), funcionando hasta cierto grado, conscientemente, en el aspirante.

La fusión de la personalidad y el alma está en proceso, pero cuando ha alcanzado cierto punto, es evidente que se necesita de la creatividad o actividad creadora de la voluntad, para tender el puente entre la Tríada espiritual y la personalidad, vía el alma.

El puente que debe ser construido se denomina, técnicamente, antakarana.

Este puente debe ser construido por el aspirante centrado en el plano mental, puesto que debe emplearse sustancia mental (en tres grados), y los tres aspectos de la mente -el átomo manásico permanente, el Hijo de la Mente o Ego, y la unidad mental- se hallan involucrados en el proceso.

Los estudiantes harían bien en aprender que el proceso de la construcción del antakarana es uno de los medios por los cuales el hombre, la trinidad, se convierte en dualidad. Cuando la tarea se ha completado y el antakarana está definitivamente construido -produciéndose así el perfecto alineamiento entre la mónada y su expresión en el plano físico- el cuerpo del alma (el causal) es completa y finalmente destruido por el fuego de la mónada que desciende por el antakarana. Entonces hay una completa reciprocidad entre la mónada y el alma plenamente consciente *en el plano físico*. El "intermediario divino" ya no es necesario. El "Hijo de Dios, que es el Hijo de la Mente", muere; el "velo del templo es rasgado en dos, de arriba abajo"; se recibe la cuarta iniciación, llegando entonces la revelación del Padre. Éste es el final y amplio resultado obtenido por la construcción del puente que, en realidad, es el establecimiento de una línea de luz entre la mónada y la personalidad, como expresión plena del alma -entre espíritu y materia, entre Padre y Madre. Pone en evidencia que el

"espíritu ha ascendido a los hombros de la materia", a ese elevado lugar del cual originó, más la experiencia adquirida y el pleno conocimiento, y todo lo que pudo proporcionar la vida, en la forma material, y conferir la experiencia consciente. El Hijo ha hecho Su trabajo. La tarea del Salvador o Mediador ha sido consumada. Se sabe que la unidad de todas las cosas es una realidad en la conciencia y el espíritu humano puede decir con intención y comprensión: "Yo y mi Padre somos uno".

Lo que antecede es un enunciado breve y probablemente sin sentido, excepto teóricamente, pero resume la tarea y el trabajo que tiene por delante el discípulo que está en proceso de construir el antakarana. Hay una estrecha relación entre la cuarta iniciación, el cuaternario en su condición evolucionada -cuerpo vital, vehículo emocional, mente y alma- y la cuarta etapa técnica de construcción consciente del "arco iris". Tenemos por lo tanto:

El cuaternario, factor creador en la tierra.

La cuarta iniciación, la de la crucifixión.

La cuarta etapa técnica para la construcción del antakarana:

El sutratma, el hilo de vida.

El hilo de la conciencia.

El hilo creador, el hilo triple.

El antakarana técnico, puente entre la triple personalidad y la Tríada espiritual.

Las cuatro etapas en el sendero de retorno:

La etapa de la evolución misma.

La etapa del sendero de probación.

La etapa del sendero del discipulado.

La etapa del sendero de la iniciación.

Sin embargo, es una y la misma entidad que participa de todos los aspectos, pasos y etapas diferenciados y es responsable de ellos -experimentación, experiencia y expresión consciente, en cada una de estas etapas o modos de vida, hasta la cuarta iniciación. Luego la conciencia misma cede su lugar a la vida y, sin embargo, permanece. A lo antedicho agréguesele que el cuarto reino de la naturaleza sufre los efectos indicados anteriormente y está condicionado por los cuatro aspectos del sutratma uno. Cuando se llega a comprender esto, la belleza del simbolismo y las relaciones numéricas emergen significativamente.

#### *La Construcción del Antakarana... Pasado.*

Referente a esto no es necesario extenderme, pues se evidencia que sólo el hombre, producto de una larga y fructífera experiencia pasada, está equipado para emprender la tarea de la construcción del puente. El proceso involucra científicamente mucha experiencia en el arte de vivir, y sólo el investigador humano altamente entrenado, puede, en forma sólida y sin peligro, construir el puente entre lo superior y lo inferior. Cada una de las

principales razas humanas ha sido responsable de la expresión y empleo de los hilos que, en conjunto, forman el antakarana:

1. En la *antigua Lemuria*, el hilo de vida, el sutratma en sí, el factor dominante en la expresión de la vida; el cuerpo físico, la naturaleza de la forma animal y el factor denso externo, constituía el enfoque de la vida -exuberante, productiva y vital.

2. En la *antigua Atlántida*, el hilo de la conciencia comenzó a actuar en forma desconocida para la época Lemuria. La sensibilidad, la percepción y -como resultado- el deseo y la reacción, fueron las notas clave. Una sensibilidad activa, como preludio de la plena conciencia, caracterizó al ser humano. El vehículo astral fue un factor controlador. La mente era relativamente pasiva, excepto en lo que se refiere a los más destacados miembros de la raza humana. Sin embargo, toda la humanidad de ese ciclo mundial fue extremadamente síquica y mediumnímica y también "sensitiva", empleando la moderna acepción del término. El estado de percepción era astral, y los seres humanos -como raza- clarividentes y clariaudientes, aunque no podían de ninguna manera interpretar aquello con lo que entraban en contacto; tampoco podían distinguir entre los fenómenos astrales y la vida física común (particularmente en el período intermedio de su historia racial), y la mente interpretadora nada les revelaba. Simplemente vivían y sentían. Tal era la historia de su vida. Dos hilos funcionaban y el otro no. El puente *no* fue construido.

3. En nuestra moderna raza Aria -moderna en lo que se refiere a la historia racial- el tercer hilo, el creador, viene a la manifestación y es utilizado activamente. Quisiera recordar que estos hilos existen desde el comienzo de la existencia humana y que estas tres corrientes de energía han estado indisolublemente presentes desde el principio de la conciencia humana. Pero durante la mayor parte de la historia humana, hasta la actualidad, el hombre no fue consciente de ellas y las ha empleado y emplea, casi inconscientemente. El proceso para reconocer la capacidad creadora y la oportunidad, se divide en dos fases o etapas:

- a. La etapa en que se desarrolla y desenvuelve el principio mente y el hombre se convierte en una criatura mental. Esto produce la plena actividad de la unidad mental, la integración de los tres aspectos de la personalidad y la consiguiente percepción del Hijo de la mente o alma.
- b. La etapa de actividad creadora en que el hilo creador se emplea en máximo grado. El empleo del hilo, por parte de la personalidad -distinto del empleo racial-, es característico de la raza Aria. Durante los últimos cinco mil años ha llegado a ser gradualmente la cualidad sobresaliente de la humanidad. En las otras dos razas y en las primitivas etapas de la raza Aria, aunque se crearon grandes monumentos en todas partes del planeta, no fueron el producto de las mentes de los hombres de la época, sino la imposición de la voluntad creadora de la Jerarquía planetaria, sobre quienes eran sensibles a la impresión superior. La respuesta sensible a la impresión creadora fue la cualidad sobresaliente de la conciencia Atlante posterior y la del primitivo período Ario. Actualmente, está cediendo su lugar a la creatividad individual y, en consecuencia, a la creación consciente del antakarana, resultado del triple hilo fusionado y mezclado.

Este breve resumen del proceso pasado, tiene simplemente por objeto dar un trasfondo sintético a todo el trabajo que debe realizarse ahora, e impartir un concepto casi

visual del método por el cual el hombre ha alcanzado la etapa de vida consciente, de plena autopercepción y de expresión creadora. Todas fueron expresiones de la energía divina al afluir a su mecanismo, vía el hilo plateado de la potencia divina. Podría ser considerado como la triple demostración de la vida vertical que se transforma en vida horizontal por medio de la expresión creadora. En efecto, el hombre se convierte en la cruz. Sin embargo, cuando llega a construir el arco iris (que sólo puede ser hecho cuando el hombre está en la Cruz Fija), entonces la cruz cede finalmente su lugar a la línea. Esto tiene lugar después de la cuarta iniciación -la de la crucifixión. Entonces resta sólo la línea vertical, "que va del Cielo al Infierno": La meta del iniciado (entre la cuarta y la séptima iniciaciones) consiste en resolver la línea en el círculo y cumplir la ley, y así "redondear" el proceso evolutivo.

Otro resumen del proceso puede hallarse en las estrofas de las *Estanzas para Discípulos* publicadas hace algún tiempo, junio 1930, y también transcritas en otra parte de este tomo.

"En la Cruz se oculta la Luz. Lo vertical y lo horizontal crean mediante la mutua fricción; una Cruz vibrante parpadea, originándose el movimiento. Cuando lo vertical asume lo horizontal, sobreviene el pralaya. La evolución es el movimiento de lo horizontal hacia lo vertical positivo. En el secreto de la orientación se halla oculta la sabiduría; en la doctrina de la absorción reside la facultad curadora; el punto que se transforma en la línea y la línea que se convierte en la cruz, es evolución. La cruz que se traslada hacia la horizontal encierra la salvación y la paz praláyica."

Puede decirse que pocas, muy pocas personas están ahora en la etapa lemuriana de conciencia, donde el hilo de vida, con sus implicaciones físicas, es el factor dominante. Numerosas e incontables personas se halla en la etapa atlante, que corresponde al desarrollo de la "sensibilidad aúrica". Muy pocas personas, en comparación con las grandes masas de seres humanos, emplean los resultados de la triple construcción de energía, dentro de su propia aura de percepción y zona de influencia, a fin de construir y utilizar el puente que une los diversos aspectos del plano mental. Estos tres aspectos, *deben* emplearse simultáneamente y reemplazarse más tarde, de tal manera que la personalidad y el ego desaparecerán y sólo permanecerá la mónada y su forma en el plano físico.

A este respecto mi anterior enunciado sobre la naturaleza de la forma podría ser de utilidad y conducir a una mayor percepción interna y comprensión:

El plano físico es un reflejo completo del mental; los tres subplanos inferiores son el reflejo de los subplanos abstractos y los cuatro subplanos etéricos, de los cuatro planos mentales concretos. La manifestación del ego (o cuerpo causal) en el plano mental, no es el resultado de la energía emanada de los átomos permanentes como núcleo de fuerza, sino el resultado de diferentes fuerzas y principalmente de la fuerza grupal. Lo señala predominantemente el acto realizado por una fuerza externa, que se pierde en la incógnita del karma planetario. Esto también es verdad respecto a las manifestaciones inferiores del hombre, siendo el resultado de una acción refleja; se fundamenta en la fuerza del grupo, compuesto de centros etéricos mediante los cuales el hombre (como un conjunto de vidas) funciona. La actividad de dichos centros inicia una vibración en respuesta a los tres subplanos inferiores del plano físico, y su interacción permite adherirse al cuerpo o reunir a su alrededor partículas de lo que erróneamente denominamos "sustancia densa". Este tipo de sustancia energizada es arrastrada hacia un vórtice -del cual no puede escapar- de corrientes de fuerza que emanan de los centros. Por lo tanto, dichas unidades se van

apilando de acuerdo a la dirección que lleva la energía alrededor y dentro del cuerpo etérico, hasta cubrirlo y ocultarlo, aunque es interpenetrante. Esto es producido por una ley inexorable, la ley de la materia misma, y sólo quienes son "Señores de la Yoga" pueden sustraerse al efecto de la vitalidad de sus propios centros, y también -por la voluntad consciente de su propio ser- a la fuerza compulsiva de la Ley de Atracción que actúa en el subplano físico cósmico inferior. (*Tratado sobre Fuego Cósmico*, pág. 630-31).

He dicho anteriormente que el cuerpo astral es una ilusión. El hombre que ha obtenido la conciencia iniciática descubre oportunamente que dicho cuerpo no existe. Cuando budi rige, la naturaleza síquica inferior desaparece. Cuando el antakarana está construido y cuando la unidad mental es reemplazada por el átomo manásico permanente y el cuerpo causal desaparece, entonces el adepto sabe que la mente inferior, el cuerpo mental, es también una ilusión y para él no existe. Hay pues -en lo que a su conciencia individual se refiere- únicamente tres puntos focales o arraigos (ambos términos son inadecuados para expresar su pleno significado):

1. *La Humanidad*, en la cual él puede enfocarse a voluntad por medio de lo que técnicamente se denomina "mayavirupa" -una forma corpórea creada por él para cumplir el propósito monádico.

Entonces expresa plenamente todas las energías de la Cruz mutable. (1)

2. *La Jerarquía*. Aquí, como unidad enfocada de la omnincluyente percepción búdica, encuentra su lugar y métodos de servicio, condicionados por su rayo monádico.

Entonces expresa los valores de la Cruz Fija. (2)

3. *Shamballa*. Éste es su punto más elevado de enfoque, meta del esfuerzo de todos los iniciados de grados superiores y fuente del sutratma, por medio del cual (y a través de sus diferenciaciones) ya puede trabajar conscientemente.

Aquí todavía se encuentra crucificado, pero en la Cruz Cardinal.\*

La tarea que el ser humano ha estado realizando en todas sus etapas de desenvolvimiento, consiste, puede decirse, en tender el puente sobre la brecha existente entre:

1. La Cruz Mutable y la Cruz Fija.
2. La Humanidad y la Jerarquía.
3. La triplicidad inferior, la personalidad, y la Tríada espiritual.
4. La Mónada en su propio plano y el mundo objetivo externo.

Esto lo hace por medio de la Intención, Visualización, Proyección, Invocación y Evocación, Estabilización y Resurrección. De estas diferentes etapas nos ocuparemos ahora.

#### ***La Construcción del Antakarana en la Raza Aria... Presente.***

Quisiera hacer un alto aquí y algunas observaciones respecto a este proceso relativamente nuevo de construcción del antakarana. Ha sido conocido y seguido por quienes fueron entrenados para asociarse a la Jerarquía, pero no se dio anteriormente al público. Es esencial que el estudiante observe dos cosas: Una, que si no tenemos presente

que estamos trabajando con *energía*, la cual debe ser científicamente empleada, toda la enseñanza resultará inútil. Otra, que estamos considerando una técnica y un proceso que dependen del empleo de la *imaginación creadora*. Reunidos estos dos factores (consciente y deliberadamente) -el factor sustancia-energía y el impulso planificado- se inicia un proceso creador que traerá mayores resultados. El ser humano vive en un mundo de variadas energías, que a veces se expresan como energías dinámicas, positivas, receptivas y negativas, o como fuerzas magnéticas y atractivas. Una comprensión de esta afirmación corroborará la de H.P.B. de que "materia es espíritu en su punto inferior" y lo opuesto es igualmente verdad. Todo el proceso consiste en establecer relaciones constructivas entre las energías negativas y positivas y la consiguiente producción de fuerza magnética. *Tal es el proceso creador*. Esto es verdad respecto a la actividad de un Logos solar, de un Logos planetario y de un ser humano -únicos creadores conscientes en el universo. Esto debe ser así en lo que respecta al discípulo que trata de poner en relación constructiva a la mónada con la expresión humana, en los tres mundos de la evolución humana.

Se ha puesto mucho énfasis sobre la vida del alma y su expresión en el plano físico; esto fue necesario y parte del desarrollo evolutivo de la conciencia humana. El reino de las almas debe eventualmente dar lugar al dominio del espíritu; la energía de la Jerarquía debe llegar a ser una fuerza receptiva a la energía de Shamballa, así como la fuerza de la humanidad debe hacerse receptiva a la energía del reino de las almas. Hoy estos tres procesos tienen lugar simultáneamente, aunque la receptividad de la Jerarquía al segundo aspecto de la energía de Shamballa sólo ahora está siendo reconocible. Durante largo tiempo la Jerarquía ha sido receptiva al tercer aspecto o aspecto creador de la energía de Shamballa, y -dentro de un período muy distante- responderá al primer aspecto de esa misma energía. La triple naturaleza de la manifestación divina también debe expresarse como dualidad. Esto puede ser vagamente comprendido cuando el discípulo capte (después de la tercera iniciación) que él también debe aprender a funcionar como dualidad -mónada (espíritu) y forma (materia)- en relación directa con el aspecto conciencia, el alma mediadora, que es absorbida por ambos aspectos de la expresión divina, aunque no actúe como factor intermedio. Cuando se haya realizado esto, se comprenderá la verdadera naturaleza del Nirvana, el comienzo del interminable Camino que conduce al Uno; donde la dualidad se resuelve en unidad, y es el Camino que los Miembros de la Jerarquía tratan de hollar y para el cual se están preparando.

El paso inicial para alcanzar este dualismo es la construcción del antakarana, y ello se emprende *conscientemente* sólo cuando el discípulo se prepara para la segunda iniciación. Como ya he dicho, existen literalmente millares de personas que se están preparando, porque se presume que todos los aspirantes y discípulos sensatos trabajan, sin desviarse, para el adelanto espiritual (con móvil puro) y están indesviablemente orientados hacia el alma, han recibido la primera iniciación, la cual significa simplemente el nacimiento del Cristo-niño dentro del corazón, hablando simbólicamente. Por lo tanto, habrá muchos que se están preparando para iniciar esta tarea de construcción del arco iris y que, bajo la influencia de la Sabiduría Eterna, captan la necesidad e importancia de la revelación que este proceso imparte. Lo que escribo aquí, tiene por lo tanto un propósito definido y útil. Durante mucho tiempo mi tarea fue impartir información en forma de libros, respecto a la siguiente etapa de reconocimiento inteligente y espiritual, para la humanidad. Por consiguiente, repito, es esencial la comprensión del método para la construcción del antakarana si la humanidad debe avanzar como está planificado y, en este avance, los discípulos y aspirantes deben constituir y constituyen la vanguardia. Toda la humanidad irá despertando constantemente al impulso espiritual venidero y se originará un irresistible

impulso hacia la luz espiritual y hacia una mayor orientación. Así como el discípulo individual debe revertirse en la rueda de la vida y hollar el Camino en el sentido contrario de las agujas del reloj, así debe hacerlo y lo hará la humanidad. Las dos terceras partes que realizan la meta de la evolución en este ciclo mundial, han comenzado a hacerlo.

Sin embargo, en este proceso entra en actividad el tercer aspecto divino -el del Actor Creador. Lo mismo sucedió en el proceso creador en que estaba involucrado el universo tangible. Lo será también cuando el discípulo individual llegue a ser el agente creador. Durante eones ha construido y empleado sus vehículos de manifestación en los tres mundos. Luego llegó un momento en que las personas avanzadas empezaron a crear en el plano mental; soñaron, tuvieron visiones, hicieron contacto con la belleza intangible, entraron en contacto con la Mente de Dios y retornaron a la tierra con alguna idea. A esta idea le dieron forma y llegaron a ser creadores en el plano mental; se transformaron en artistas, en algún aspecto del esfuerzo creador. En la tarea de construcción del antakarana el discípulo tiene que trabajar también en niveles mentales, y lo que allí construya será de sustancia tan sutil que no deberá ni podrá aparecer en niveles físicos. Respecto a esta firme orientación, lo que él construya "ascenderá al centro de la vida" y no "descenderá al centro de la conciencia o a lo que tiene apariencia de luz".

Aquí reside la dificultad para el principiante. Debe trabajar, por así decir, en la oscuridad, y no está en situación de verificar la existencia de lo que trata de construir. Su cerebro físico es incapaz de registrar su creación como un hecho consumado. Tiene que depender totalmente de la técnica probada en el trabajo delineado y actuar con fe. La única evidencia del éxito puede llegar con lentitud, pues está involucrada la sensibilidad del cerebro y frecuentemente, cuando hay un éxito muy real, las células del cerebro no tienen el calibre suficiente para registrarlo. La posible evidencia de esta etapa puede ser un destello de la intuición espiritual o la repentina comprensión de la voluntad al bien, en forma dinámica y grupal; puede ser también sólo la capacidad para comprender y hacer comprender a los demás ciertos fundamentos espirituales y ocultistas; puede ser la "facilidad de revelar", tanto en forma receptiva como condicionadora o distribuidora, y mundialmente efectiva.

Estoy tratando de aclarar un tema muy abstruso, y las palabras demuestran ser inadecuadas. Sólo puedo delinear el proceso y el método y alentar la consiguiente esperanza para el futuro; por su parte ustedes sólo pueden experimentar, obedecer, tener confianza en la experiencia de quienes enseñan, y luego esperar pacientemente los resultados.

#### *Seis Etapas del Proceso de Construcción.*

He empleado seis palabras para expresar este proceso y su condición resultante. Será útil estudiarlas desde el ángulo de su significación oculta -significación que por lo general no es aparente, excepto para el discípulo entrenado, a quien se le ha enseñado a penetrar en el mundo de significados y a interpretar aquello que no es evidente para el neófito. Quizás, para cuando hayamos investigado estas palabras, el método de construcción y el medio por el cual el antakarana se construye, aparecerán con mayor claridad.

Estas palabras definen una técnica de construcción o proceso de manipulación de energía, que trae a la existencia una relación entre la mónada y el ser humano que aspira alcanzar la plena liberación y huella el sendero del discipulado y de la iniciación, y puede

crear un canal de luz y vida entre los aspectos divinos superior e inferior y construir un puente entre el mundo de la vida espiritual y el de la vida diaria en el plano físico. Constituye una técnica para producir el tipo más elevado de dualismo y para eliminar la triple expresión de la divinidad, intensificando por este medio la expresión divina y acercando al hombre a su meta final. Los discípulos deben recordar siempre que la conciencia egoica es una etapa intermedia. Es también un proceso por el cual -desde el ángulo de los reinos subhumanos de la naturaleza- la humanidad misma se convierte en intermediario divino y en transmisor de energía espiritual para esas vidas cuyas etapas de conciencia están por debajo de la autoconciencia. La humanidad llega a ser para esas vidas -en su totalidad- lo que la Jerarquía para la humanidad. Este servicio será únicamente posible cuando la raza humana en número suficiente, se caracterice por el conocimiento de la dualidad superior y sea cada vez más consciente del alma y no sólo del yo. Entonces podrá ser transmitida dicha energía por medio del antakarana.

Por lo tanto, consideraremos los seis aspectos de una técnica básica de construcción y nos esforzaremos por llegar a su significado esotérico y creador.

1. *Intención.* Esta palabra no significa decisión, deseo o determinación mental. La idea, en forma más literal, es el enfoque de la energía en el plano mental, en el punto de máxima tensión posible. Significa la creación de una condición en la conciencia del discípulo, análoga a la del Logos cuando -en Su escala mucha más vasta- concentró dentro de su "círculo no se pasa" (definiendo Su esfera de influencia deseada) la sustancia -energía necesaria para llevar a cabo Su propósito de manifestación. Esto debe hacerlo también el discípulo, reuniendo sus fuerzas (empleando una expresión común) en el punto más elevado de su conciencia mental, manteniéndolas allí en un estado de tensión absoluta. Pueden ver el propósito subyacente en algunos de los procesos y técnicas de meditación, tal como está representado en las palabras, muy a menudo empleadas en los delineamientos de meditación: "elevar la conciencia al centro de la cabeza", "mantener la conciencia en el punto más elevado posible", "esforzarse por mantener la mente firme en la luz" y muchas otras expresiones similares. Todas conciernen a la tarea de llevar al discípulo a la etapa en que pueda lograr el punto deseado de tensión y enfoque de energía. Esto le permitirá iniciar conscientemente la tarea de construcción del antakarana. Tal es el pensamiento que en realidad subyace, sin que se lo reconozca, en la palabra "intención", tan a menudo empleada por los Católicos Romanos y Anglo Católicos cuando preparan aspirantes para la comunión. Sin embargo, ellos señalan una dirección diferente, porque su orientación no se dirige hacia la mónada o espíritu, sino hacia el alma, en un esfuerzo para que la personalidad adquiriera un mejor carácter y se intensifique el acercamiento místico.

Cuando se trata de la "intención" del discípulo que está conscientemente construyendo el arco iris, los primeros pasos necesarios son:

- a. El logro de la correcta orientación, debiendo efectuarse en dos etapas: primero, hacia el alma como aspecto de la energía constructora; segundo, hacia la Tríada.
- b. La comprensión mental de la tarea que debe realizarse. Esto involucra el empleo de la mente, de dos maneras: respuesta a la impresión búdica o intuitiva, y actuación de la imaginación creadora.

- c. El proceso de reunir energía o de absorber fuerza, a fin de que las energías necesarias sean confinadas dentro de un "círculo no se pasa" mental, previamente al posterior proceso de visualización y proyección.
- d. Un período en que se debe pensar con claridad acerca del proceso y la intención, para que el consagrado constructor del puente pueda percibir con claridad lo que se está realizando.
- e. Mantener constantemente la tensión sin ejercer indebida presión física sobre las células del cerebro.

Cuando esto se haya logrado se producirá un punto focal de energía mental que anteriormente no existía; la mente se mantendrá firme en la luz y se establecerá también el alineamiento de una personalidad receptiva y atenta y un alma orientada hacia la personalidad en un estado de constante percepción dirigida. Quisiera recordarles que el alma (como vive su vida en su propio nivel de percepción) no siempre es consciente de su sombra, la personalidad, en los tres mundos. Cuando el antakarana está en construcción, la percepción debe acompañar a la intención de la personalidad.

2. *Visualización.* Hasta aquí la actividad ha sido de naturaleza mental. La imaginación creadora ha permanecido relativamente pasiva; la actividad del discípulo ha sido dentro de su mente y en los niveles mentales, sin mirar "arriba ni abajo". Pero ha alcanzado el punto correcto de tensión; la reserva o el necesario depósito de energía estuvo restringido dentro de un cuidadosamente delimitado "círculo no se pasa", y el constructor del puente está preparado para dar el paso siguiente. En este punto crea, por lo tanto, el anteproyecto del trabajo que debe realizar, extrayéndolo de su imaginación y facultades, tal como se encuentra en el nivel más elevado de su vehículo astral o sensible. Esto no tiene relación con las emociones. Como bien saben, la imaginación es el aspecto inferior de la intuición, y este hecho debe ser recordado en todo momento. La sensibilidad, como expresión del cuerpo astral, es el polo opuesto de la sensibilidad búdica. El discípulo ha purificado y refinado sus facultades imaginativas de manera que ahora responden a la impresión del principio búdico o de la percepción intuitiva -percepción independiente de la vista o cualquier visión que pudiera registrarse. De acuerdo a la respuesta del vehículo astral a la impresión búdica, así será la exactitud de los "planes" proyectados para la construcción del antakarana y la visualización del puente de luz en toda su belleza y plenitud.

La imaginación creadora debe acelerar su naturaleza vibratoria para poder afectar la "reserva de energía" o la sustancia-energía acopiada para la construcción del puente. La actividad creadora de la imaginación es la primera influencia organizadora que actúa sobre y dentro del círculo no se pasa de las energías acumuladas, mantenidas en estado de tensión por la "intención" del discípulo. Reflexionen sobre esta afirmación esotérica y significativa.

La naturaleza de la imaginación creadora constituye una energía activa puesta en relación con el punto de tensión; entonces produce efectos en la sustancia mental. Así acrecienta la tensión, y cuanto más potente y claro es el proceso de visualización, tanto más bello y fuerte será el puente. La visualización es el proceso por medio de cual la imaginación creadora se activa, responde al punto de tensión en el plano mental y es atraída por éste.

En esta etapa, el discípulo se ocupa de dos energías: una pasiva, mantenida dentro del "círculo no se pasa", pero en un punto de extrema tensión; la otra activa, que forma imágenes, se exterioriza y responde a la mente del constructor del puente. A este respecto,

debe recordarse que el segundo aspecto de la Trinidad divina es el aspecto constructor de la forma y, de esa manera, de acuerdo a la Ley de Analogía, el segundo aspecto de la personalidad y el de la Tríada espiritual están llegando a ser activos en forma creadora. El discípulo sigue ahora con la segunda etapa de su trabajo de construcción, y el significado numérico será evidente para ustedes. En esta etapa debe trabajar lentamente, imaginar lo que desea hacer, por qué debe hacerlo, cuáles son las etapas de su trabajo, cuáles serán los efectos resultantes de su actividad planificada y con qué materiales debe trabajar. Se esfuerza por visualizar todo el proceso, y por este medio establece una relación definida (si tiene éxito) entre la intuición búdica y la imaginación creadora del cuerpo astral. En consecuencia, en este punto tendremos:

La actividad de impresión búdica.

La tensión del vehículo mental, al mantener la sustancia-energía necesaria en el punto de proyección.

Los procesos imaginativos del cuerpo astral.

Cuando el discípulo se ha entrenado para ser conscientemente conocedor de la simultaneidad de este triple trabajo, avanza triunfal y casi automáticamente. Lo hace por medio del poder de la visualización. Se establece una corriente de fuerza entre estos pares de opuestos (astral-búdico) y -como pasa a través de la reserva de fuerza del plano mental- produce una actividad interna y una organización de la sustancia presente. Entonces sobreviene un aumento constante de la potencia, hasta llegar a la tercera etapa, y el trabajo pasa de la faz subjetiva a la realidad objetiva -objetiva desde el punto de vista del hombre espiritual.

3. *Proyección.* La tarea del discípulo ha llegado ahora a un punto muy crítico. Muchos aspirantes alcanzan esta particular etapa y -por haber desarrollado una verdadera capacidad de visualización y también construido por su intermedio la forma deseada y organizado la sustancia que debe ser empleada en esta última fase del proceso de construcción- son incapaces de continuarla. ¿Cuál es la razón de ello? Principalmente, la incapacidad para emplear la Voluntad en el proceso de proyección. Este proceso es la combinación de la voluntad, la visualización acrecentada y continua y el empleo de la Palabra de Poder que corresponde al rayo. Hasta la actual etapa del proceso, el método para cada uno de los siete rayos es idéntico, pero en este punto se produce un cambio. Cada discípulo, habiendo organizado exitosamente la sustancia del puente, puesto en actividad el aspecto voluntad y siendo conscientemente consciente del proceso de ejecución, impele ahora hacia adelante la sustancia organizada, de modo que, desde el centro de fuerza que ha conseguido acumular, aparece una línea de proyección o sustancia-luz, siendo enviada por una Palabra de Poder, como en el proceso creador logoico. En realidad es lo opuesto al proceso de la mónada, cuando ésta envió el hilo de vida que finalmente se arraigó en el alma. El alma vino a la existencia por medio de este arraigamiento; posteriormente tuvo lugar el proceso en que el alma, a su vez, envió un hilo dual que finalmente se introdujo en la cabeza y en el corazón del triple hombre inferior, la personalidad. El discípulo se enfoca en el centro que él ha construido en el plano mental y extrae todos sus recursos (los de la triple personalidad y del alma combinados) y los pone en actividad, proyectando ahora un hilo hacia la mónada.

A lo largo de este hilo tiene lugar la extracción final de fuerzas, las fuerzas que -en el camino descendente o sendero involutivo- se enfocaron en la personalidad y en el alma. El antakarana en sí, terminado mediante el puente que el discípulo ha construido, es el medio final de abstracción o gran extracción. El iniciado se ocupa definitivamente del antakarana, en la cuarta iniciación, llamada a veces la Gran Renunciación -la renunciación a abstraerse de la vida de la forma, tanto personal como egoica. Después de esta iniciación, ninguno de

esos aspectos puede retener a la mónada. El "velo del Templo" es rasgado en dos, de arriba abajo -ese velo que separa al Atrio externo (la vida de la personalidad) del Lugar Sagrado (el alma) y del Sanctum Sanctorum (la mónada) en el Templo de Jerusalén. Las implicaciones y analogías aparecerán lógicamente con claridad.

A fin de realizar la proyección necesaria de las energías acumuladas, organizadas por la imaginación creadora y llevadas a un punto de excesiva tensión por el enfoque del impulso mental (un aspecto de la voluntad), el discípulo acude por lo tanto a los recursos de su alma, almacenados en lo que se llama técnicamente "la Joya en el loto", donde está arraigada la mónada -algo que no debe olvidarse. Los aspectos del alma que llamamos conocimiento, amor y sacrificio, expresiones del cuerpo causal, son sólo efectos de esta irradiación monádica.

Por consiguiente, antes de que el puente pueda ser verdaderamente construido y "proyectado en el camino ascendente, proporcionando un paso seguro para los cansados pies del peregrino" (como dice *El Antiguo Comentario*), el discípulo debe empezar a reaccionar en respuesta al capullo cerrado del loto o joya, que se halla en el centro del loto abierto. Esto lo hace cuando los pétalos de sacrificio del loto egoico asumen el control de su vida, cuando su conocimiento es trasmutado en sabiduría, cuando se acrecienta su amor para el todo y suma a ello el "poder del renunciamiento". Estas tres cualidades egoicas -cuando funcionan con cierta potencia- producen una actividad acrecentada en el mismo centro de la vida del alma, el corazón del loto. Debe recordarse que las correspondencias o analogías del loto egoico con los tres centros planetarios son las siguientes:

Shamballa: La joya en el loto.

Jerarquía: Los tres grupos de pétalos.

Humanidad: Los tres átomos permanentes dentro del aura del loto.

Los estudiantes deben además recordar que es necesario desechar la idea común de que el sacrificio es un proceso de abandono o renunciamiento a todo lo que en la vida sea digno de vivirse. Sacrificio es, hablando técnicamente, la realización de un estado de bienaventuranza y éxtasis, porque es el conocimiento de otro aspecto divino, oculto hasta entonces, tanto por el alma como por la personalidad. Es la comprensión y el reconocimiento de la voluntad al bien que hizo posible e inevitable la creación, verdadera causa de la manifestación. Mediten sobre esto, pues es muy diferente, en su significado, de los conceptos usuales respecto al sacrificio.

Cuando el discípulo ha obtenido el fruto de la experiencia, el conocimiento, y aprende a trasmutarlo en sabiduría; cuando su objetivo es vivir verdadera y realmente, y cuando la voluntad al bien es la meta que corona su vida diaria, entonces puede empezar a evocar la Voluntad. Esto hará que el vínculo entre la mente superior y la inferior, el espíritu y la materia, la mónada y la personalidad, sea un hecho definido. Entonces de la dualidad sobreviene la triplicidad; luego la potencia del núcleo central en el vehículo egoico destruye -en la cuarta iniciación- las tres expresiones circundantes, las cuales desaparecen, efectuándose la así llamada destrucción del cuerpo causal. Ésta es la verdadera "segunda muerte" -muerte total de la forma.

Prácticamente en todo lo que puedo decir respecto al proceso de proyección, es un proceso viviente que deriva de la experiencia diaria consciente y depende, hasta donde es posible, de la expresión de los aspectos divinos en la vida del plano físico. Cuando hay una

tentativa de acercar la vida de la personalidad a las demandas del alma y el empleo del intelecto en bien de la humanidad, el amor comienza a controlar; entonces el significado del "sacrificio divino" es acrecentadamente comprendido y se convierte en la expresión espontánea natural de la intención individual. Entonces es posible la proyección del puente. Se establece la vibración en los niveles inferiores de la manifestación divina, y llega a ser suficientemente fuerte como para obtener respuesta de lo superior. Más tarde, cuando la Palabra de Poder es conocida y correctamente empleada, se construye rápidamente el puente.

Los estudiantes no deben sentirse desalentados por esta descripción. En los planos internos pueden tener lugar numerosos acontecimientos cuando la intención es correcta y esotérica (propósito y tensión combinados) y el puente alcanza las etapas de delineamiento y estructuración definidas, mucho antes de que el discípulo se dé cuenta de ello.

4. *Invocación y Evocación.* Las tres etapas que anteceden señalan, en realidad, el trabajo de la personalidad. Las tres restantes son expresiones de la respuesta de los niveles superiores de la vida espiritual, y fuera de mencionarlas brevemente, muy poco más puedo decir. La tarea de la invocación, basada en la Intención, Visualización y Proyección, ha sido cuidadosamente emprendida por el discípulo que tiene por lo menos cierta medida de clara percepción, respecto al trabajo que ha realizado, empleando los medios duales del vivir espiritual y del científico y técnico trabajo ocultista. Por lo tanto él es invocador. Su efecto en la vida se registra en los niveles superiores de la conciencia, siendo reconocido como "punto de tensión invocadora". Esta tensión y depósito de energía viviente, que es el mismo discípulo, es puesto en actividad por medio del pensamiento proyectado, el uso de la voluntad y la pronunciación de una Frase o Palabra de Poder.

Como resultado, su desarrollada potencia y radio de influencia son ahora suficientemente fuertes como para evocar respuesta de la Tríada espiritual. Entonces tenemos una progresión del aspecto antakarana, construido por el discípulo, a través del cual pueden fluir la vida del alma y del cuerpo. El Padre (la Mónada) actuando por medio del hilo, sale ahora para encontrar al Hijo (el alma, enriquecida por la experiencia de la vida de la personalidad en los tres mundos), y desde los niveles superiores se proyecta una línea de energía o respuesta que hará eventualmente contacto con la proyección inferior. Así se construye el antakarana. *La tensión de lo inferior evoca la atención de lo superior.*

Este es el proceso técnico de invocación y evocación. Hay un acercamiento gradual de los dos aspectos divinos. Poco a poco, la vibración de ambos se hace recíprocamente más fuerte. Llega entonces un momento en que se establece, en la meditación, contacto entre las dos proyecciones. Este contacto no es entre el alma y la personalidad (la meta del aspirante común), sino entre las energías del alma y de la personalidad fusionadas y la energía de la mónada, actuando por intermedio de la Tríada espiritual. Ello no constituye un momento de crisis, sino una Llama de Luz, una comprensión de la liberación y un reconocimiento del hecho esotérico de que el hombre es él mismo el Camino. Ya no existe el sentimiento de personalidad y alma, o ego y forma, sino simplemente el Uno, funcionando en todos los planos como un punto de energía especial y llegando a la esfera de la actividad planeada por medio del Sendero de Luz. Las palabras son completamente inadecuadas para describir este proceso. Como es una etapa muy avanzada, ninguna de las formas atrae a la mónada hacia la manifestación externa. De ningún modo la demanda de la materia o de la forma podrá evocar respuesta de la mónada. Sólo queda el gran "tirón", de la conciencia de *toda* la humanidad, al que se puede responder por medio del antakarana ya

construido. Descendiendo, o más bien atravesando este puente, el descenso puede hacerse a voluntad a fin de servir a la humanidad y llevar a cabo la voluntad de Shamballa.

Ésta es una afirmación de la consumación final, pero antes de que tenga lugar en su total perfección, debe pasar un largo período de acercamiento gradual de los dos aspectos del puente -el superior, que emana de la "Tríada" espiritual, en respuesta al impulso monádico, y el inferior, que emana de la personalidad, ayudada por el alma- a través del abismo de la mente separatista. Aquello que la mónada proyecta y lo que el discípulo está proyectando, establecen finalmente contacto, siguiendo después la quinta y la sexta etapas.

5 y 6. *Estabilización y Resurrección*. El puente está construido. Al principio sus hilos pueden ser finos y tenues, pero el tiempo y la comprensión aplicada tejerán el puente lentamente hilo tras hilo hasta quedar concluido, estable, sólido y apto para ser utilizado. Forzosamente debe ser empleado, pues no hay otro medio de intercomunicación entre el iniciado y el Uno que ahora sabe que es él mismo. Ascende plenamente consciente a la esfera de la vida monádica; ha resucitado de la caverna oscura de la vida personal a la brillante luz de la divinidad; no sólo es parte de la humanidad y Miembro de la Jerarquía, pertenece al gran grupo de Aquellos que poseen una voluntad conscientemente divina y son Custodios del Plan. Responde a la impresión de Shamballa y está dirigido por los Guías de la Jerarquía.

Así goza de la "libertad que otorgan los tres Centros"; puede expresar a voluntad la triple energía de la humanidad, la energía dual de la Jerarquía y la energía Una de Shamballa.

Ésta es, hermanos míos, la meta del discípulo cuando comienza a trabajar en la construcción del antakarana. Reflexionen sobre estas cuestiones y continúen con el trabajo.

(En algunas *charlas dadas a los discípulos* el Tibetano hace las siguientes observaciones que son aplicables aquí con peculiar fuerza. A.A.B.)

"Lo que ustedes más necesitan es *intensificar la aspiración espiritual interna*. Deben trabajar más definidamente, desde lo que podría llamarse un punto de tensión. Estudiar lo expuesto sobre tensión e intensidad. La intensidad del propósito los hará cambiar de un aspirante anhelante y bastante satisfactorio, en un discípulo de corazón y mente ardiente. Sin embargo, quizás prefieren avanzar constantemente sin ningún esfuerzo grupal, haciendo del trabajo que realizan para mí y el grupo, una parte ordenada de su vida diaria, adaptándola a voluntad, y donde la vida del espíritu tenga una razonable participación, donde no se descuide el aspecto servicio y la presentación de su vida esté bien equilibrada y la lleven casi sin tensión. Si esto sucede, podrá ser tanto elección de la personalidad como decisión del alma para una vida específica, pero significa que usted *no* es el discípulo que ha subordinado todo a la vida del discipulado.

"Quisiera señalar aquí dos cosas. Primero: si usted puede cambiar la tensión en forma tal, de verse impulsado por la vida del espíritu, implicará un enérgico trastorno para la vida interna. ¿Está usted preparado para ello? Segundo, no le producirá ningún cambio externo en sus relaciones ambientales. Debe seguir cumpliendo sus obligaciones e intereses externos, aunque me refiero a orientaciones internas, decisiones dinámicas internas y a organización interna para el servicio y el sacrificio. ¿Quizás prefiere el método más lento y fácil? Si es así es cuestión suya, y aún está en el camino. Sigue siendo igualmente una

persona constructiva y útil. Aquí estoy simplemente enfrentándolo con una de las crisis que aparecen en la vida de todos los discípulos, en la cual se han de hacer elecciones determinantes durante un ciclo, *pero sólo para un ciclo*. Es preeminentemente cuestión de velocidad y organización para la rapidez. Significa la eliminación de lo no esencial y la concentración sobre lo esencial -las esencialidades internas conciernen al alma y su relación con la personalidad, y las externas conciernen a usted y a su medio ambiente.

"Le daré tres pensamientos clave para una profunda reflexión durante los próximos seis meses; durante los primeros tres meses tome uno cada mes, y reflexione sobre ellos en la cabeza; en los segundos tres meses, medite sobre ellos en el corazón. Estos pensamientos clave son:

1. La necesidad de adquirir velocidad.
2. La reorganización de las normas de pensar y vivir.
3. La expresión de: Sinceridad. Sacrificio. Simplicidad".(3)

En los numerosos hilos de luz, tejidos por los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo, pueden ver cómo aparece gradualmente el antakarana grupal -ese puente por medio del cual toda la humanidad podrá ser abstraída de la materia y de la forma. La construcción del antakarana es el grande y final servicio que pueden prestar todos los verdaderos aspirantes.

#### *La Tarea Inmediata*

Lo que voy a decir ahora es de alcance general. Quisiera indicar, en lo posible pidiéndoles recordar que toda generalización es fundamentalmente correcta, pero resulta errónea en el detalle), la etapa en que se encuentra la humanidad respecto al antakarana. Podría decirse que la meta de la evolución normal es llevar a la humanidad a la etapa en que se establece una línea directa de contacto entre la personalidad y la Tríada espiritual a través del alma, o mejor dicho, el empleo de la conciencia del alma para alcanzar tal percepción, siendo consumado en el momento de la tercera iniciación. Ahora consideraremos brevemente a la mónada.

Les recordaré que hay una analogía en la relación que existe entre la personalidad y el alma y entre la Tríada y la mónada. Una analogía esencialmente total desde el punto de vista de la conciencia, pero no de la forma. Lo que finalmente tiene lugar en la etapa más avanzada de desarrollo es la completa fusión de la personalidad y el alma y la mónada y la Tríada espiritual unificadas. Sólo cuando esto se ha alcanzado realmente, las Vidas que animan a nuestro sistema solar se liberan totalmente del control de la forma. Téngase esto cuidadosamente presente, comprendiendo la significación de la palabra *servicio*, tan frecuentemente empleada en la ciencia esotérica, y también que para los aspirantes y discípulos la tarea inmediata consiste en:

La unificación de alma y cuerpo, por intermedio del alineamiento.

Construcción del antakarana, empleando los seis métodos o medios que delineé anteriormente, y así evocar respuesta de la Tríada. El concepto alineamiento-invocación-evocación, constituye las tres ideas principales que deben recordar a medida que continúan en este estudio.

La razón de divulgar lo que anteriormente era considerado como trabajo preparatorio para la tercera iniciación, se debe a que la raza está ahora en la etapa de desarrollo que justifica el cambio completo en el acercamiento a la divinidad, tal como lo enseña la Jerarquía. Esto no significa que la enseñanza pasada queda relegada, sino que es trasladada nuevamente a las primitivas etapas del sendero del discipulado, mientras que la enseñanza dada en esas etapas constituirá ahora el trabajo realizado por los aspirantes en el sendero de probación. El énfasis ha sido puesto sobre la purificación, la necesidad de desarrollar la vida crística, la visión mística y la filosofía. A la raza se le dieron las verdades esotéricas que evocaron mucho interés, crítica y discusión, atraieron a todos los tipos de mente y fueron distorsionadas y mal aplicadas. Sin embargo, a los aspirantes avanzados les sirvieron de instrumento de ayuda para ir adelante en el sendero del discipulado, realizando un progreso paralelo los discípulos aceptados. Una vez firmemente establecidos en el sendero, las verdades se les hacen autoevidentes y las pueden aplicar y verificar individualmente, y conducen al discípulo, en forma inevitable, al Portal de la Iniciación.

La raza *en su totalidad* -como bien se sabe- se halla ahora en la entrada del sendero del discipulado. Dirige su mirada hacia el futuro, ya sea hacia la visión del alma, un mejor modo de vivir, una situación económica desahogada o hacia mejores relaciones interraciales. Lamentablemente esta visión es a menudo distorsionada, materialmente orientada o sólo parcialmente percibida, pero, en una forma u otra, las masas tienen hoy una apreciable comprensión de lo "nuevo y deseable" -algo hasta ahora desconocido. En el pasado, los intelectuales o la élite, tenían el privilegio de poseer visión, pero hoy la tiene la masa humana. Por lo tanto, la humanidad está preparada para realizar un proceso general de alineamiento, y ésta es la razón *espiritual* subyacente detrás de la guerra mundial. La "afilada tijera del dolor debe separar lo real de lo irreal; el látigo del dolor debe despertar a la vida refinada, el alma dormida; el sufrimiento producido por la extirpación de las raíces de la vida en el terreno del deseo egoísta, debe ser soportado, y entonces el hombre quedará liberado". Así reza *El Antiguo Comentario* en una de sus estrofas más místicas. Así es señalado proféticamente el fin de la raza aria -no un fin en el sentido de culminación, sino la finalización de un ciclo de perfeccionamiento mental, preparatorio para otro en que la mente será aplicada correctamente como instrumento de alineamiento y después como faro del alma y controladora de la personalidad.

En el lento proceso de la evolución, el siguiente paso de las masas consiste en lograr el alineamiento del alma y la forma, para establecer una fusión en la conciencia, después de una apreciación mental del principio crístico y su profunda expresión en la vida de la raza. Esto es algo que se ve surgir claramente, si tienen ojos para ver. Lo evidencia el interés universal por la buena voluntad, que conduce oportunamente a la paz; este deseo de paz podrá estar basado en el egoísmo individual o nacional, o bien en el verdadero deseo por un mundo más feliz, donde el hombre pueda llevar una vida espiritual más plena y basar sus esfuerzos en valores más reales; además es observable en todos los proyectos que se llevan a cabo para lograr un nuevo orden mundial, basado en la libertad humana y en la creencia en las rectas relaciones y los derechos humanos; se manifiesta también en el trabajo de los grandes movimientos humanistas, en las organizaciones de beneficencia y en la amplia evocación de la mente humana, mediante la red de instituciones educativas de todo el mundo. El espíritu crístico *está* expresivamente presente y el fracaso en reconocer este hecho se debe en gran parte al prevaeciente esfuerzo humano por explicar e interpretar esa frase únicamente en términos de religión, siendo la interpretación religiosa una de las formas de comprender la Realidad. Existen otras de igual importancia. Las grandes avenidas de acercamiento a la Realidad son de naturaleza espiritual e interpretan el

propósito divino, y aunque la religión cristiana hable del reino de Dios, o el humanista ponga el énfasis sobre la hermandad del hombre, o los líderes que luchan contra el mal dirijan la batalla para obtener el nuevo orden mundial, las Cuatro Libertades o la Carta del Atlántico, todos expresan el surgimiento del amor de Dios en la forma de espíritu crístico.

En consecuencia, la masa humana ha llegado a un punto en que emerge de la oscuridad; ha evocado la reacción de los poderes del mal, de allí el intento de detener el progreso del espíritu humano y la marcha progresiva de lo bueno, lo verdadero y lo bello.

Los aspirantes y discípulos en probación, están ocupados con el proceso definido de centralizar sus conciencias en el alma. Este proceso está compuesto de dos partes:

La intensificación de la vida de la personalidad, para ser desarrollados al máximo, sus poderes individualistas.

El avance hacia la luz y el contacto consciente con el alma.

Involucra la primer etapa del proceso de alineamiento, el esfuerzo concentrado y enfocado, de acuerdo al rayo y propósito de la vida del alma. Ello puede adoptar la forma de intensa dedicación a un esfuerzo científico, o de profunda concentración en el trabajo espiritual del mundo, o de consagración total al esfuerzo humanitario, no importa cual sea. Llamo la atención sobre lo que acabo de decir. En cada caso el poder motivador *debe* ser el mejoramiento, llevado a cabo por medio de un máximo esfuerzo, pero -dados el recto móvil y el esfuerzo para desarrollar simultáneamente un buen carácter y un propósito estable- el aspirante a discípulo en probación hallará oportunamente que ha podido establecer una definida relación con el alma; habrá descubierto que el sendero de contacto entre alma y cerebro, vía la mente, se ha abierto y que él ha dominado la primer etapa en el necesario proceso de alineamiento.

Logrado esto, el hombre pasa al sendero del discipulado, y puede emprender el trabajo que estoy delineando en este tratado. Como podrán ver, toda la familia humana ha alcanzado un punto centra y muy importante en el sendero evolutivo. El paso inmediato para todos -cada cual en su propio lugar- es permanecer correctamente orientados, sin amedrentarse por las circunstancias, y luego avanzar intrépidamente hacia adelante.

He dado seis métodos para la construcción del antakarana, y cuando consideremos el tercer punto, me referiré a ellos en frecuentes intervalos. Los métodos de rayo que consideraremos, son los excepcionalmente posibles de utilizarse en las siete líneas principales de energía emanante, cuyos diferentes tipos de rayo ejercerán presión en las seis etapas del proceso de construcción. Los discípulos, que pertenecen a cualquiera de estos siete rayos, emplean la misma técnica de construcción: Intención, Visualización, Proyección, Invocación y Evocación, Estabilización y Resurrección. De éstas, las dos primeras constituyen una técnica uniforme para todos los rayos, pero cuando se llega a la etapa de Proyección las técnicas de rayo empiezan a diferir; ahora trataremos de estas técnicas de rayo o métodos de trabajo, conjuntamente con las siete Palabras de Poder.

*Los Siete Métodos de Rayo Empleados en el proceso de Construcción.*

Hasta no alcanzar la etapa de proyección, los métodos que emplean los discípulos de cada rayo son idénticos. Su intención es una, y todos deben lograr la misma medida de

tensión y preparación para la construcción del puente, reuniendo la necesaria energía desde dos fuentes -la personalidad y el alma. Por medio de este enfoque y su tensión resultante, y por la evocación de la Tríada espiritual y el principio del proceso dual de construcción desde ambos extremos del puente (si es posible y permitido emplear esta frase), el trabajo avanza uniformemente. Entonces se emplea la imaginación creadora, que constituye la segunda etapa, presentando gran dificultad a los aspirantes de primero y séptimo rayos. Ninguno de ellos puede organizar con facilidad la energía material, orientar las corrientes de energía y ver su objetivo, clara y pictóricamente, con el ojo de la mente, siendo un proceso sumamente difícil. Sin embargo deben hacerlo de alguna manera, porque el empleo de la imaginación visual es un factor esencial en el proceso de construcción y uno de los principales medios de enfoque, previo a la proyección.

Este proceso de proyección comprende tres actividades principales:

1. Después del debido enfoque y de una cuidadosa, secuencial y sistemática visualización del "arco iris", el discípulo -mediante un esfuerzo definido e independiente- evoca el aspecto voluntad de su naturaleza, hasta donde le es posible en esta encarnación. En relación con esto surgen los diferentes métodos de rayo, y su diferencia la determina la cualidad de la vida de rayo.

2. El discípulo debe mantener constantemente la triple conciencia, no solo en teoría, sino de hecho, para que emplee simultáneamente las tres líneas paralelas de pensamiento, o las tres corrientes de energía activa:

- a. Es consciente que, como personalidad y alma, está abocado al proceso de la construcción del puente, sin perder en ningún momento su sentido de identificación consciente.
- b. Es consciente del centralizado punto de tensión alcanzado y que han contribuido a ello tres corrientes de energía -la energía enfocada de la personalidad, ubicada en la mente concreta inferior, la afluyente energía magnética del alma, surgiendo de los doce pétalos de las tres hileras, además de la hilera del loto egoico, y la energía de la "joya en el loto", afluyendo todas al centro de tensión, en los niveles mentales de la mente inferior.
- c. Es consciente de la proporción de conciencia de la energía de su rayo que puede penetrar en su percepción, siendo ésta la energía de su rayo egoico y no la fuerza de la personalidad. Se esfuerza por considerarse como un punto de determinada energía matizada por la vida de su rayo, y tiene cuidadosamente presente que la energía de su rayo egoico es la principal energía por la cual la mónada trata de expresarse, y también que su triple vehículo egoico es un reflejo de los tres aspectos de la Tríada espiritual, estando estrechamente relacionado con ellos. Esta relación y su interacción y efecto conscientes, son evocados por la construcción del antakarana, que eventualmente (cuando son suficientemente poderosos) activan la irradiación de la "joya en el loto".

3. Cuando estas tres etapas de realización se han completado hasta donde el discípulo se siente capaz de desarrollarlas, sólo entonces se prepara para emplear específicamente su método de rayo, en preparación para el "sonido proyector" o Palabra de Poder.

Como se verá, todo lo que antecede constituye un proceso definidamente planificado, de naturaleza básicamente científica, que debe ser cuidadosamente seguido como el procedimiento de cualquier investigación científica, a fin de obtener alguna forma química avanzada. La única diferencia, hablando científicamente, es que todo el proceso es llevado a cabo en niveles subjetivos y en el reino de la conciencia, lo cual requiere conciencia y concentración, innecesarias cuando se trabaja en forma más tangible en el plano externo de la percepción. Al principio parece complicado cuando el discípulo trata de dominar las diferentes etapas del proceso, pero llega a ser totalmente automático una vez dominado. He aquí un resumen del proceso, hasta el punto de proyección definida:

I. Intención, que trae enfoque y tensión.

II. Visualización, producida por:

1. La actividad búdica de la "impresión".
2. La tensión del cuerpo mental.
3. El proceso imaginativo del cuerpo astral.

III. Proyección:

1. La evocación del aspecto Voluntad.
2. El mantenimiento de un triple estado de percepción:
  - a. Para que el discípulo sea constantemente consciente de su propia identidad.
  - b. De un punto fijo de tensión.
  - c. Del rayo o energía de su alma, en forma activa.
3. El empleo correcto al comenzar esa específica energía de rayo.
4. El empleo de la Palabra de Poder el agente de su Voluntad, cuando ha llevado a cabo todo lo que antecede.

Esta breve clasificación lo ayudará durante este proceso, donde puede ver surgir una etapa tras otra, y una vez familiarizado con ello también podrá llevarse a cabo rápidamente el trabajo preliminar.

Sin embargo, cuando los característicos métodos de la energía de rayo del discípulo llegan a emplearse definidamente, no son tan simples como parecen. El éxito en el proceso de construcción depende de la habilidad del discípulo para lograr tres cosas:

1. Mantener la mente firme en la luz, es decir mantener el punto de tensión lo más elevado posible, en cualquier momento dado de la actividad constructiva y del desarrollo del discípulo.

2. Tener conciencia del contacto con el alma, creando así una creciente fusión entre el alma y la personalidad, a fin de lograr acrecentadamente una completa unificación. Técnicamente significa que la energía de los rayos del alma y de la personalidad se fusionan, dominando siempre el rayo del alma.

3. Mantener en la mente, en forma específica y detallada, el método a emplear en la construcción del puente, de acuerdo con la particular técnica de rayo y teniendo como objetivo relacionar (en forma nueva y significativa, prácticamente, no sólo teóricamente) la Tríada espiritual con la personalidad.

En consecuencia podrán ver que el alma, como entidad separada, se va esfumando lentamente del cuadro, a medida que está siendo absorbida por la personalidad y en ella, y ha ido transformándose cada vez más en el *alma encarnada*. Con el tiempo se establece la relación espíritu (mónada) y personalidad (forma o materia), teniendo un minúsculo punto de conciencia eternamente presente, que es consciente de ambos factores y sin embargo mantiene inviolable su propia identidad. Esta última realización es el resultado del trabajo de eones, llevado a cabo por el alma. Paradójicamente decimos que el alma se desvanece o desaparece, sin embargo, en último análisis, permanece, porque en este sistema solar existe únicamente esta conciencia de *ser*.

Quisiera tocar aquí un punto antes de considerar los siete métodos de rayo para el trabajo de proyección. El puente a construir se denomina con frecuencia "arco iris", porque está formado por los colores de los siete rayos. Hablando específicamente y desde el ángulo del discípulo, el puente que él construye, entre la personalidad y la Tríada espiritual, está compuesto de siete hilos de energía o corrientes de fuerza; utiliza los siete rayos por haber adquirido la facilidad de hacerlo, pues su personalidad ha pertenecido (en el largo ciclo de encarnaciones) a los siete rayos infinidad de veces. Pero el rayo de su alma oportunamente predomina, y en el arco iris "se oye vibrar el color de Sus rayos, y es vista la nota de su rayo". El puente que la humanidad en conjunto ha construido está compuesto por la multiplicidad de puentes individuales, erigidos por los innumerables discípulos. Por lo tanto está formado eventualmente de siete hilos o corrientes de energía provenientes de los siete grupos egoicos (un grupo para cada tipo de rayo). El trabajo creador de todos los seres humanos que llegan a la etapa en que establecen contacto con el alma, contribuye a la erección de este puente. Sus predominantes hilos de luz se fusionan en un todo, y sus hilos menores se pierden de vista en la radiante luz del séptuple puente que la *humanidad* completará oportunamente.

Aunque se haya terminado de construir este puente -al finalizar el ciclo mundial- predominará la luz y el color de un rayo, teniendo como subsidiarios el segundo y el cuarto rayos. Al cuarto rayo podría denominárselo simbólicamente "el cable principal" para la humanidad, porque es la nota dominante de la Cuarta Jerarquía Creadora. Consideraremos ahora uno por uno los siete métodos de rayo.

Al considerar las técnicas de los siete rayos con sus correspondientes Palabras de Poder, se debe tener muy presente que nos ocupamos totalmente del aspecto Voluntad, lo cual requiere la aplicación de un proceso superior de alineamiento y la evocación de un aspecto divino, hasta ahora relativamente pasivo, excepto en la medida que la voluntad se refleja en la actividad de los pétalos de sacrificio del loto egoico, más su sombra distorsionada en la naturaleza mental. Esto supone, en consecuencia, una etapa de desarrollo espiritual bastante elevada por parte del constructor del antakarana; significa que hay señales de ello (por lo menos) entre la mente, los pétalos de sacrificio y el principio átomico. Puede ser simplemente el hilo más tenue imaginable, mil veces más fino que la gasa más sutil, pero debe estar inevitablemente presente. Cuando, desde el ángulo del esoterista, esto llegue a ser un hecho tangible, se tendrá entonces el contacto directo siguiente:



Cuando este contacto es total, significa que se ha logrado una etapa de trabajo espiritual, si puedo expresarlo así, llevando al hombre al total alineamiento en el plano físico; esta unificación es consumada en el momento de la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, cuando el primer aspecto empieza a dominar los otros dos.

Luego, la vida del alma -tal como fue comprendida hasta entonces- se desvanece y el cuerpo causal desaparece. La suma total de los recuerdos, las cualidades y las adquisiciones, son absorbidas en la mónada. Las palabras "Yo y mi Padre somos uno" llegan a ser verdad. El cuerpo astral también se desvanece en el mismo gran proceso de renunciación, y el cuerpo físico (como agente automático del cuerpo vital) ya no es necesario, aunque persiste y sirve un propósito, cuando la mónada así lo requiere. En vez del aspecto forma tenemos, en el plano físico, la mónada, la esfera de la Tríada espiritual y el cuerpo etérico. Quisiera recordar aquí que los niveles de existencia consciente que consideramos amorfos, lo son relativamente, porque nuestros siete planos constituyen los siete subplanos del plano físico cósmico. Cuando se ha alcanzado este punto de realización, el centro de la conciencia se halla en la naturaleza voluntad y no en la naturaleza amor. La actividad y el amor están presentes en plena medida, pero el foco de atención del iniciado está centrado en el aspecto Voluntad de la Divinidad.

En un antiguo libro, perteneciente a los Archivos de los Maestros, se dice que:

"La tarea del iniciado de primer rayo es la conservación de los valores; la meta del iniciado de segundo rayo es el logro del positivismo. Aquel que trabaja con el tercer rayo debe alcanzar el sendero que va desde acá hasta allá.

El iniciado de cuarto rayo llega al aspecto voluntad cuando el conflicto ocupa su correcto lugar, y no produce indebida preocupación. Estas cuatro realizaciones señalan la meta para el hombre, llevándolo al punto inferior de conciencia. El rayo que corresponde a la visión y dedicación señala el camino directo, evoca la voluntad de continuar y fusiona el amor de Dios, el amor del hombre y cuanto alienta en el propósito subyacente en todo, y, para ese propósito y su consumación terrena, el séptimo rayo dedica todo lo que posee".

No ha sido fácil poner en términos y palabras modernas estas ideas abstrusas, expresadas en el lenguaje y simbolismo más arcaico. Sólo he expresado la idea general -la colaboración de los siete rayos en los procesos de construcción, empleados por la Deidad, y su interacción planificada, en pequeña escala, infinitesimal en comparación con el gran Todo. El hombre responde dentro del círculo de la humanidad, encerrada dentro del círculo mayor de la Jerarquía, y se hace consciente de esta fusión, y emplea las potencias de ambos grupos de

vidas, por intermedio del antakarana. En el momento en que el discípulo se acerca a ese punto en la conciencia y el antakarana está firmemente arraigado (aunque todavía sea una tenue estructura), llega a ser consciente de la realidad del círculo mayor que incluye a los otros dos -Shamballa, el lugar Secreto donde la voluntad de Dios es formulada para el inmediato presente y el lejano futuro.

Con esta visión y el preámbulo sugerido, consideraremos ahora las siete técnicas a utilizarse en la etapa de proyección del proceso de construcción.

### Primer Rayo... Voluntad o Poder

Para comprender la técnica de primer rayo, debe ser primeramente comprendida su cualidad básica. Como bien saben, es dinámica. El primer rayo de poder constituye el punto en el centro; su técnica consiste en no moverse nunca del centro, sino trabajar dinámicamente desde allí. Quizás la palabra que expresaría mejor su modo de actuar es Inspiración. El Padre inspira respuesta del aspecto material o de la Madre, si prefieren este simbolismo, pero lo realiza permaneciendo inamovible. Desde el punto en que se encuentra actúa el Constructor (humano o divino), no por la Ley de Atracción como lo hace el segundo rayo, sino por la Ley de Síntesis, por el hágase de la voluntad, basado sobre un propósito y programa claramente formulado. Por lo tanto, verán que la personalidad de primer rayo debe reconocer (como efectivamente lo hacen todos los discípulos) qué aspecto de sí mismo pertenece a determinado rayo. Para el discípulo que no ha recibido la tercera iniciación, le es imposible descubrir su rayo monádico, pero cualquier discípulo que está construyendo el antakarana y ha alcanzado la etapa de proyección, *debe conocer su rayo del alma y su rayo de la personalidad y recordar que la potencia de ambos, fusionada o mezclada, tiene que llevar a cabo el acto de proyección*. Puede ser evocada la energía de la mónada y como resultado descenderá hacia el agente activo, no constituyendo en sí un acto de proyección, que es trabajo de la "sombra y el reflejo". *El Antiguo Comentario*, cuando se refiere a la Palabra de Poder de cada rayo, dice que:

"Cuando no hay sombra, porque el Sol no alumbra, y no hay reflejo, porque el agua no existe, entonces sólo queda aquel que con los ojos dirige la vida y la forma. La triple sombra se convierte en una. Los tres del yo no existen. Los tres superiores descenden y los nueve son uno. Aguarden el momento".

Por lo tanto, cuando el rayo del alma domina al rayo de la personalidad, el ego se convierte en agente activo, ayudado por el rayo del yo inferior. Los rayos de los tres vehículos yo no están activos, permanece la dualidad básica de alma y personalidad, sin ninguna diferenciación menor.

Al considerar los siete rayos, procuro hacer tres cosas en cada caso:

1. Dar la técnica de proyección. La técnica se divide en cuatro etapas:
  - a. La etapa preparatoria donde la conciencia se enfoca en el rayo del alma.
  - b. El intervalo donde el agente proyector comprende intensamente la existencia del "punto de tensión" y el producto terminado del proceso de visualización.
  - c. La actividad de la voluntad enfocada, de acuerdo al rayo, en la cual una línea de luz o sustancia viviente, es enviada o proyectada imaginativa y creadoramente lo más lejos posible, desde la unidad mental hacia la Tríada espiritual, empleando constantemente la imaginación creadora.

- d. Esta línea de luz (hilo o puente) es luego imaginada matizada por las dos cualidades de rayo y que se mantiene firmemente alineada en la luz de la Tríada espiritual -no en la luz del alma. Esto corresponde a una etapa muy anterior de desarrollo, donde la mente era mantenida firme en la luz. La mente aún es mantenida así; pero como agente del alma y de la personalidad, ya no está pasiva, sino que se convierte en agente activo de retención.

2. Indicar verdaderamente el efecto que produce la palabra de poder. Adquirida una adecuada estabilidad, el discípulo pronuncia una Palabra de Poder que sirve para llevar la luz hacia adelante y arriba. Cuando es pronunciada correctamente esta Palabra, produce tres efectos:

- a. Mantiene el canal libre de todo impedimento para el descenso de luz de la Tríada espiritual.
- b. Alcanza (por medio de su actividad vibratoria) el centro de poder denominado Tríada espiritual, que temporarily se enfoca en el átomo manásico permanente y evoca respuesta en forma de hilo de luz triadal descendente.
- c. Produce una vibración por todo el antakarana, que a su vez evoca respuesta del arco iris, construido por los demás discípulos. De esta manera continúa construyéndose el antakarana *racial*.

Hablando en forma simbólica, trato de impartir dos cosas. Como bien se sabe, no existe literalmente arriba ni abajo, superior ni inferior; tampoco acciones separatistas, tal como las define la ciencia esotérica; sin embargo, la verdad debe ser presentada así, debido a la conciencia mental del discípulo. He estado dando también en términos humanos, el delineamiento de un proceso que, si es adecuadamente seguido, permitirá hacer un real progreso en la *comprensión* preparatoria, requerida por todo aquel que espera algún día recibir la iniciación.

3. Esto nos lleva al tercer punto, la naturaleza de la iniciación. La iniciación se divide realmente en tres expansiones principales de conciencia:

- a. La expansión de conciencia, de la personalidad consagrada, hacia la conciencia del alma, culmina en la tercera iniciación.
- b. La expansión de esta conciencia, fusionada y mezclada, hacia la conciencia de la Tríada espiritual, culmina en la quinta iniciación.
- c. La expansión de conciencia, para la cual trabajan los Maestros, culmina en la séptima iniciación.

En la actualidad los estudiantes han hecho gran progreso para lograr el control de la personalidad, y la cantidad de discípulos en el mundo es tan numerosa, que el énfasis jerárquico se ha puesto sobre los estados de conciencia que seguirán después de la tercera iniciación, por eso se da al público la enseñanza sobre el antakarana.

Clasificaré la enseñanza sobre las seis etapas y los siete métodos de rayo para tener una imagen visual del proceso propuesto. La realización del proceso es, lógicamente, otro asunto, y su éxito depende de algo más que de una comprensión teórica del mismo. Depende de la capacidad de vivir más definidamente que hasta ahora en el mundo del significado, del conocimiento que se tenga respecto a los rayos del alma y de la personalidad, de la capacidad de centrarse en la conciencia fusionada, y desde ese punto - manteniendo la mente firme en la luz- pronunciar la Palabra de Poder que llevará el hilo de luz creado, hacia la Tríada espiritual.

## DELINEAMIENTO DE LA CONTEMPLACIÓN REFLEXIVA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL ANTAKARANA

### *I. Puntos a recordar.*

Este trabajo de construcción concierne al manejo de la energía. Los estudiantes harían bien en reflexionar acerca de la diferencia que existe entre energía y fuerza.

Depende del uso de la imaginación creadora. Los estudiantes deberían también reflexionar sobre la relación que existe entre la imaginación y la intuición y entre ambas y la mente.

La construcción del antakarana debe llevarse a cabo con la máxima comprensión consciente.

### *II. Los seis pasos o métodos en la construcción del antakarana.*

#### 1. Intención.

- La obtención de una correcta orientación: hacia el alma, hacia la Tríada espiritual.
- La necesidad de una comprensión mental del trabajo a realizar.
- La creación de un "círculo no se pasa" formado de energías conscientemente reunidas y mantenidas en estado de tensión.
- Un período de claro pensar sobre el proceso de la Intención debe ser ensayado.
- Luego el mantenimiento de un punto de tensión.

#### 2. Visualización.

- El empleo de la imaginación creadora o facultad de crear imágenes.
- La respuesta a la impresión intuitiva o búdica.
- La dedicación a dos energías:

- La energía mantenida en un punto de tensión dentro del "círculo no se pasa", creado previamente.
- La energía activa creadora de imágenes, puesta en actividad por la mente del constructor.

#### 3. Proyección.

La evocación de la voluntad por medio del método adecuado al rayo egoico del discípulo.

La simultánea preservación de tres cosas en la mente:

Conciencia de la fusión de la personalidad con el alma.

Conciencia del punto de tensión enfocada.

Conciencia de la energía de rayo en su aspecto voluntad.

La aplicación de cualquier método de proyección de los siete rayos, de acuerdo con el rayo del discípulo.

El empleo de una Palabra de Poder.

#### 4. Invocación y Evocación.

El alma y la personalidad fusionadas son ahora invocadoras y su mutua intención se expresa en las tres etapas previas.

La respuesta que llega luego de la Tríada espiritual evocada por esa intención e impulsada por un acto de la voluntad desde el punto de tensión.

#### 5. Estabilización.

Se obtiene mediante la prolongada y paciente aplicación de los cuatro procesos anteriores, seguida del uso consciente del antakarana.

#### 6. Resurrección y Ascensión.

La elevación de la conciencia, fuera de las limitaciones del alma y de la personalidad (desde el ángulo de la mónada), y su entrada en la conciencia de la Tríada espiritual.

Quisiera abordar aquí un punto importante, relacionado con las Palabras de Poder. Podría dar estas palabras en su antiguo idioma senzar, pero me resultaría imposible enseñar por medio de la escritura, su pronunciación antigua y peculiar, o la nota en la cual deberían ser emitidas. Esto antes era considerado como de suprema importancia. Actualmente se le enseña al discípulo a trabajar mucho más en los *planos internos del significado*, y no a depender, como hasta ahora, de la actividad externa del sonido. Debe recordarse que no está creando en el plano externo. Por lo tanto el sonido o sonidos físicos, es relativamente de poca importancia. Lo que importa es la capacidad para *sentir* el significado de la Palabra de Poder cuando la emite silenciosamente. La *cualidad* de su idea es la que producirá el efecto correcto, y no el modo en que produce un sonido con la ayuda de las cuerdas vocales y la boca.

Se ha señalado que el A.U.M. emitido inaudiblemente y oído, tiene mayor potencia que cuando es emitido audiblemente. Esto fue preliminar a la pronunciación de estas Palabras de Poder. Va aprendiendo el significado del O.M., aunque no se ha dado cuenta. Todo se hace en preparación para emplear las Palabras de Rayo. Lo importante es el pensamiento detrás de la forma, la sensación registrada respecto a las palabras y la comprensión de su significación; lo interesante es la habilidad para pensar, sentir y enviar silenciosamente el llamado de la cualidad a la cualidad, del significado al significado, de la naturaleza a la naturaleza, de la forma al espíritu, recordando siempre que lo que existe en el plano físico *no* es un principio. El sonido físico no conducirá a la exitosa construcción

del antakarana. Es la cualidad de un tipo particular de naturaleza subjetiva (el rayo del alma cuando domina al rayo de la personalidad) lo que atrae a aquello que es aún más subjetivo, siendo en verdad lo que efectúa el trabajo. Debería tenerse presente que, desde el ángulo de la Tríada espiritual, la naturaleza del alma es definitivamente objetiva. Esto es la enunciación de una realidad oculta que será mejor comprendida cuando la verdadera naturaleza del hombre (tal como se enseña en las ciencias esotéricas) sea aceptada por los pensadores, científicos y psicólogos.

Quiero puntualizar aquí que no daré determinada palabra, pues sería inútil. El O.M. no tiene ninguna utilidad para la mayoría de las personas, aunque como estudiantes entrenados puedan beneficiarse con su empleo. Esta inutilidad general se debe a que la gente no la emplea correctamente y cuando lo hace, no mantiene firmemente su significación en la conciencia. Lo mismo sucede con una Palabra de Poder. De qué serviría dar la Palabra de Poder de primer rayo que (transcrita en forma simbólica) se asemeja a UKRTA-PKLTU. Ciertos sonidos de esta palabra-forma han sido omitidos porque no hay manera de describirlos, pues no son vocales ni consonantes. Correctamente emitida la palabra mencionada, constituyen tres palabras. Pero puedo dar en lo posible, el *significado equivalente* en castellano y quisiera que lo tengan presente al pronunciar mentalmente el sonido o la Palabra de Poder, tratando de visualizarla para realizar el milagro esotérico de construir el puente.

Por lo tanto, el discípulo de primer rayo tendrá que satisfacer los requisitos lo mejor que pueda y seguir las cuatro etapas de la técnica de proyección, como se da en la página 419. Cuando ha seguido fielmente la rutina delineada, la fusión de la personalidad con el alma debe ser conscientemente emprendida y hasta cierto punto realizada, entonces estos factores fusionados deben mantenerse firmes en la luz triadal. Así se produce otro punto de enfocada intención, dando como resultado una nueva y más dinámica tensión. En el completo silencio resultante se lleva a cabo el acto de proyectar el antakarana, efectuándose por el impulso de una Palabra de Poder. El simbolismo vinculado a ello reside en el empleo que hace la masonería de las palabras "Así sea", pronunciadas con la mano derecha extendida, significando la voluntad personificada por la Logia, que en sí mismo es un símbolo de la Voluntad y el Propósito del Altísimo.

El significado de la Palabra de Poder, a emplear en este punto de proyección, podría ser resumido en las palabras: "YO AFIRMO LA REALIDAD". Ésta es la traducción aproximada que puedo darles de la palabra-forma mencionada anteriormente. Una reflexión profunda sobre estas palabras demostrará que si se las enuncia comprendiendo su significado, son de enorme potencia. El discípulo que las pronuncia acepta y luego afirma que:

La Tríada espiritual es una realidad.

La relación entre el alma y la personalidad fusionada y combinada es una realidad.

El antakarana es también una realidad.

La expresión dual de la dualidad básica de la manifestación -personalidad o forma y Mónada o Espíritu- es una realidad.

La voluntad de la Mónada es el factor a evocar.

Se puede depender del Uno como conocedor, pleno de propósito, para entrar en contacto con el instrumento de su voluntad en el plano físico.

El trabajo se ha realizado. Esta aceptación efectiva no es fe sino conocimiento y convicción, y sobre tal convicción, el discípulo se apoya, actúa y depende, transformándose en una actitud inalterable e inmutable. El significado del séptuple enunciado que antecede es más claro si el discípulo medita sobre la diferencia entre fe y convicción. Esta divina afirmación mantiene al universo en existencia; es el resumen personificado de todo conocimiento y amor, y el discípulo de primer rayo debe comenzar a emplear esta técnica, apoyándose en la divina prerrogativa de afirmación. Reflexiónese sobre este enunciado. Es la técnica que emplea Shamballa, y el derecho, la prerrogativa y el privilegio establecido, de todas las almas de primer rayo.

### **Segundo Rayo... Amor-sabiduría**

Nuevamente las dos etapas de Intención y Visualización han sido cuidadosamente seguidas y las cuatro etapas de Proyección llevadas a un nivel más elevado. La vívida luz del alma de segundo rayo (la más vívida de este sistema solar de segundo rayo) domina a la luz de la forma e irradia externamente hacia la luz triádica: Entonces se produce un momento de intensa concentración y se pronuncia la peculiar Palabra de Poder de segundo rayo. De esta Palabra, el símbolo dual SXPRLXS toma forma en la mente del discípulo y significa la afirmación: "VEO LA MÁXIMA LUZ". Este enunciado tiene relación con el Sol Central espiritual y no con el Corazón del Sol; implica, si se me permite expresarlo así, el esfuerzo más intenso para ver en la luz la relación del todo, siendo ésta una de las más poderosas experiencias a la cual pueda ser sometido el discípulo. No es visión ni siquiera aspiración por ver la visión. Es la visión total, de la cual el símbolo masónico del "Ojo de Dios", "el Ojo que todo lo ve", es la expresión. Significa conocer la luz del rostro divino, de la cual la luz del alma es el pálido reflejo. El discípulo ha aprendido la significación de las luces solar y lunar (luces del alma y de la forma), pero es algo distinto. Es la gran luz de la realidad misma oscureciendo a las demás luces, revelando la realidad del Camino superior iluminado que conduce al Nirvana, de la cual el antakarana proyectado es la primera etapa conscientemente realizada por el discípulo.

En consecuencia podrá verse la dificultad que enfrente para aclarar estas Palabras de Poder, porque esencialmente la Palabra hecha carne, o el alma en encarnación, *registra el poder* en este punto; es el símbolo (el aspecto forma) y el poder (el aspecto espíritu) que actúa como gran agente creador y atraviesa todas las barreras y todos los estados de conciencia separatistas, estableciendo así la completa unidad.

He indicado las vocales y consonantes más apropiadas para aclarar estas Palabras y lo he hecho en los casos de primero y segundo rayos. No daré otras pues serían completamente inútiles. Impartiré solamente las significaciones, los conceptos implicados y el sentido que estas arcaicas palabras-formas (que he tratado de describir con letras) encierra. A medida que la raza va penetrando cada vez más en el mundo del significado, estas palabras-formas son cada vez menos importantes y sólo concentrando el pensamiento, basado en el entendimiento comprensivo, pueden obtenerse resultados. En este tipo de trabajo relativamente nuevo somos precursores.

Tercer Rayo... Inteligencia Activa.

Fueron seguidos los procesos de Intención y Visualización y también concluidas las cuatro etapas de la técnica de Proyección. En el punto más elevado de tensión, el discípulo pronuncia la Palabra de Poder de tercer rayo. No es fácil para el discípulo de este rayo obtener el necesario y concentrado silencio, porque su gran fluidez le hace pronunciar innumerables palabras y desempeñar una gran actividad mental, debido frecuentemente al impulso del espejismo. Esto disminuye la potencia de lo que él trata de realizar. Pero cuando ha obtenido el "silencio mental" y se ha convertido simplemente en un punto de concentración inteligente, entonces puede emplear la Palabra de Poder con gran eficacia. La dificultad reside en vencer la tendencia a emplearla con la idea de obtener resultados físicos en su conciencia. Actúa siempre desde el ángulo de esa cualidad divina que caracteriza a la materia, así como el discípulo de segundo rayo trabaja siempre desde el ángulo de la cualidad, y el discípulo de primer rayo desde la positividad del espíritu. Pero una vez que abarca intuitivamente y comprende realmente el concepto de que espíritu y materia son una sola realidad y ha logrado dentro de sí mismo sublimar la materia, recién puede desligarse de todo lo que el ser humano comprende referente a la forma. Entonces puede enunciar la Palabra de Poder que hará posible su completa identificación con el espíritu, vía el antakarana. Tal palabra significa: "YO SOY EL PROPÓSITO MISMO".

Respecto a las restantes Palabras de Poder, relacionadas con los cuatro Rayos de atributo, sólo las enumeraré, pues poco puedo decir sobre ellas. Pueden ser comprendidas a la luz de lo que he dicho respecto a las tres Palabras de Poder empleadas en los Rayos de Aspecto, y son:

Cuarto Rayo ... Armonía a través del Conflicto.

“DOS SE FUSIONAN EN UNO”

Quinto Rayo ... Conocimiento Concreto o Ciencia.

“TRES MENTES SE UNEN”

(Esto afirma la realidad de que la Mente Universal, la mente superior y la mente inferior concreta, se fusionan por medio del antakarana ya proyectado)

Sexto Rayo ... Devoción o Idealismo.

"LO SUPERIOR CONTROLA"

Séptimo Rayo ... Ley u Orden Ceremonial.

“LO SUPERIOR Y LO INFERIOR SE UNEN”

Se observará que en todas estas Palabras de Poder emergen dos pensamientos evidentes; primero, que la meta de toda actividad es la total fusión de los tres aspectos y, segundo, que se obtiene conciencia de esto mediante la construcción y el empleo del puente entre la Tríada espiritual y la Personalidad. Como verán, éstas son afirmaciones definidas, basadas en el conocimiento que conduce a la convicción. Las diferentes escuelas que hoy postulan tal afirmación en el mundo, no son más que esfuerzos distorsionados de la humanidad para adoptar la posición afirmativa que necesariamente asumen el alma y la

personalidad fusionadas, demostrando una especie de reacción instintiva hacia una nueva comprensión que está penetrando en la conciencia de la humanidad, mediante sus discípulos e iniciados.

Hemos concluido prácticamente el estudio del antakarana; sin embargo, quiero explayarme algo más sobre las tres etapas finales del proceso de construcción tal como fue considerado y delineado anteriormente. Estas tres etapas fueron consideradas muy brevemente debido a su naturaleza abstracta, no obstante forman parte de los seis métodos de construcción. Los primeros tres fueron considerados más detalladamente que los tres últimos y he creído que podría servir un propósito útil si diera mayor enseñanza sobre la invocación y evocación en particular, porque eso condicionará -consciente y exotéricamente- la nueva religión mundial, tal como lo ha hecho hasta ahora esotérica e inconscientemente.

#### *Invocación y Evocación (Continuación de las páginas 406-7).*

Estos dos palabras describen ese algo misterioso -emanación, demanda silenciosa, impulso innato hacia la luz- innato en todas las formas, que produce interacción y relación, siendo la causa de la penetración en la luz y de todo progreso o avance, en el sendero de la conciencia en expansión. Lo mismo sucede en la planta que se abre camino de la oscuridad del suelo a la luz del sol; en el niño que se desprende por impulso de la vida, de la matriz de la madre; en el ser humano que se esfuerza por ir hacia los reinos de mayor conocimiento y hacia una vida física efectiva; en el aspirante que pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría; en el discípulo que penetra en el reino de la luz y vida del alma; en el iniciado que pasa de un grado a otro en la Jerarquía de la Liberación; en el Cristo que pasa a la Cámara del Concilio de Shamballa, y en el Señor del Mundo que emprende esos procesos que Lo conducirán a los reinos de la vida divina -sobre la cual el iniciado más elevado de nuestro planeta no tiene el menor concepto. Todo se produce como parte de un gran sistema de invocación y evocación, de demanda y respuesta, y todos son característicos del "método de vida" que rige a la graduada Jerarquía del Ser en nuestro planeta.

Este evolutivo impulso hacia adelante, en el Camino Iluminado, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, es un anhelo innato en todas las formas. Constituye una de las más sutiles y menos comprendidas leyes del universo, relacionada con el principio Vida, del cual nada sabemos todavía; *subyace* en la Ley de la Evolución, al igual que en la Ley del Karma, siendo en realidad la Ley del Propósito de la Vida del Logos planetario; es una expresión de Su intención dinámica, pues obliga a toda sustancia, en manifestación en tiempo y espacio, a accionar y reaccionar de acuerdo a Su voluntad; de esta manera permite que Su forma -el planeta, compuesto por los siete reinos de la naturaleza- exprese la intención logoica mientras dura el "Gran Aliento", del cual tiempo y espacio son dos aspectos. Afecta al átomo más pequeño y al más excelso Ser, dentro de la esfera de Su conciencia y del alcance de Su vivencia; afecta a los reinos subhumanos sin que ellos se den cuenta y (en lo que les concierne) es lo que a veces se ha denominado "la Ley de la Vida del Sol". Después de haber alcanzado la etapa de integración de la personalidad, la familia humana reacciona al propósito divino con acrecentada conciencia. Una vez construido el antakarana y recibidas las iniciaciones superiores, el iniciado colabora en ese propósito con plena comprensión e intención. Ya no reacciona simplemente a sus propios anhelos internos que lo obligan a invocar siempre el aspecto superior de la vida y de la conciencia, que presiente tener por delante. Ahora conoce; ve; participa en el Plan; se relaciona con la Intención divina por medio de la

comprensión de la Doctrina o Ciencia de Tensión; se apropia de la Intención divina hasta donde puede captarla. Esta interacción recíproca produce la mutabilidad de la forma y la inmutabilidad de la naturaleza divina, características de esas conciencias que se han liberado de la prisión de la forma.

En otra parte<sup>299</sup> he dicho que: "La definición de la religión, que en el futuro demostrará mayor exactitud que cualquier de las formuladas hasta ahora por los teólogos, podría ser expresada de la manera siguiente:

*Religión es el nombre asignado al llamado invocador de la humanidad y la respuesta, a esa demanda, evocada por esa Vida más grande.*

En realidad significa que la parte reconoce su relación con el Todo, además de la constante demanda para aumentar la percepción de dicha relación, lo cual produce el reconocimiento, por parte del Todo, de la demanda formulada. Es el impacto producido sobre esa Vida, por la vibración de la humanidad -orientada específicamente hacia esa Gran Vida de la cual se siente parte- y el impacto, en respuesta de ese "amor omniabarcante", sobre esa vibración menor. Recién ahora el impacto producido por la vibración humana puede ser sentido tenuemente en Shamballa; hasta hoy su más poderosa actividad alcanzó solamente a la Jerarquía. Religión, la ciencia de invocación y evocación, en lo que concierne a la humanidad, constituye el Acercamiento (en la futura nueva era) de una humanidad polarizada mentalmente. En el pasado la religión ha tenido un atractivo totalmente emocional. Se ocupaba de la relación del individuo con el mundo de la realidad y de buscar aquellos que aspiraban a la divinidad. Su técnica consistió en capacitar al hombre para revelar esa divinidad, lograr una perfección que justifique esa revelación y desarrollar la sensibilidad y la respuesta amorosa al Hombre ideal, resumida en el Cristo para la humanidad actual. Cristo vino para poner fin a este ciclo de acercamiento emocional, existente desde los días atlantes. Demostró en Sí Mismo la perfección visualizada y dio a la humanidad un pleno ejemplo de todas las posibilidades latentes en el hombre, *hasta esa época*. Entonces el logro de la perfección de la conciencia cósmica se convirtió en el objetivo principal de la humanidad."

La actividad de los anteriores Instructores y los Hijos de Dios manifestados, fue únicamente la presentación de los distintos aspectos de la perfección divina que el Cristo sintetizó en Sí Mismo. Pero Él hizo mucho más que eso. Si hubiera sido sólo esto lo que Él realizó, habría presentado a la humanidad el cuadro de una realización estática, o sea la culminación de la perfección, tal como lo exigía en esa época el estado evolutivo del hombre; en realidad nos hubiera presentado un gran Personaje y al mismo tiempo su evolución detenida. Esto era lógicamente imposible; pero la religión que Él fundó nunca reconoció este hecho ni consideró lo que subyace más allá del Cristo, cuál era la naturaleza de *Su* trasfondo subjetivo y Su punto de realización, y si Él tenía aún otras posibilidades. Esta omisión quizás resultó inevitable, debido a que la idea de la evolución fue conocida relativamente tarde por la conciencia humana. La religión ortodoxa se ha preocupado del acercamiento, mediante la emoción y la aspiración, a este Personaje Perfecto, pero no ha visto más allá del Personaje, hasta la Realidad que Él representa. Cristo Mismo lo previó como una posibilidad y trató de soslayar, cuando señaló a Sus discípulos que podrían "hacer cosas más grandes que las que Él había hecho", porque Él "iba al Padre". En estas

---

(1)Reparación de Cristo, páginas 115-116.

palabras señaló más allá de Sí Mismo al ser que era responsable de Su Ser y el Camino de Evolución Superior -tema que la iglesia nunca ha tratado satisfactoriamente. En las palabras que anteceden, Él señaló un estado del ser que nunca demostró en la tierra, debido a la falta de preparación del hombre, y a que Él Mismo también estaba "en Camino".

El Camino de Evolución Superior tiene también dos fases como las tiene el Camino Iluminado. En las primeras etapas del desarrollo de la conciencia crística y en la obtención de la tercera iniciación, la Transfiguración, el aspirante y el discípulo iniciado atraviesan la primera parte del sendero del discipulado. Al hollar el Camino de Evolución Superior (aún empleamos, este término tan engorroso) el discípulo iniciado recorre el camino del antakarana y el Camino de las Iniciaciones superiores. Al hacer este enunciado, les recordaré nuevamente que la tercera iniciación es considerada por la Jerarquía como la primera iniciación mayor, mientras que las dos iniciaciones anteriores son consideradas sólo de naturaleza preparatoria. El entrenamiento dado, en preparación para éstas y las consiguientes expansiones de conciencia, revela al iniciado la naturaleza del alma, el alcance (amplio y universal) de la conciencia-divina y su relación con el Padre, la Mónada, que le permite convertirse en alma en manifestación, en tal medida, que su percepción se transforma definitiva e inalterablemente en la del alma; en la cuarta iniciación, el cuerpo-alma, el vehículo causal, ya no es necesario; luego desaparece, se disipa y destruye totalmente, dejando así al iniciado, libre para hollar el Camino de Evolución Superior y seguir los pasos de Cristo. Él fue el primero de nuestra humanidad planetaria que abrió la senda (¿y no es ésta una frase muy común?) hacia las esferas superiores de la revelación.

Quisiera también recordar aquí que durante esta etapa de la evolución humana, estas variadas fases existen simultáneamente; esto explica ampliamente la diferencia y las relativas dificultades que caracterizan a todas las religiones del mundo y a todas las relaciones. La demanda emocional por parte de las masas es necesaria, y su meta -algo alejada- es la conciencia del alma y el control por el alma. Constituye el camino místico de las primeras etapas preparatorias de la Ciencia de Invocación y Evocación. Es el método que debe seguir en la actualidad la humanidad común, ampliamente atlante en su acercamiento y naturaleza; ella debe aprender a hollar el Sendero convirtiéndose en el Sendero Mismo, y así desarrollar el mecanismo y las capacidades que le son inherentes a la Mente divina, que "hila el hilo de conexión de la luz y relaciona a todos los seres dentro del círculo no se pasa planetario.

Al convertirse en el Sendero, hablando simbólicamente, y por un proceso de reorientación, el aspirante que trata de hollar el Camino Iluminado de la purificación y del discipulado, alcanza un punto en que esa luz y ese sendero le han llevado a una meta específica. Entonces, la luz que ha generado dentro de sí mismo y que está aprendiendo rápidamente a emplear, le revela el Camino de Evolución Superior, la realidad de una meta aún mayor y más grande que Cristo denominó "el Hogar del Padre".

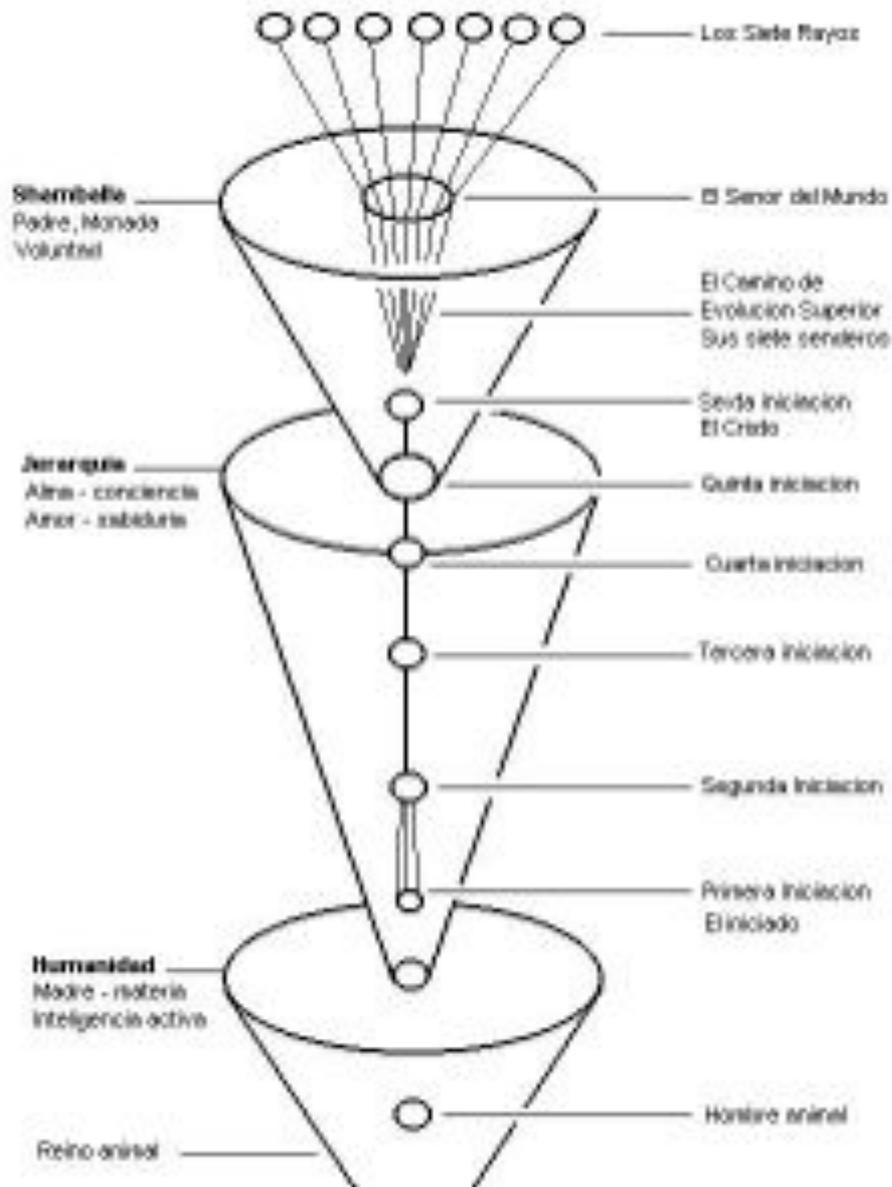
En la cuarta iniciación, por primera vez en su experiencia, llega a ser consciente de que existe un vacío o brecha, que lo separa de su meta distante. Esto constituyó la parte principal de la agonía en la Cruz. Hubo una fusión de agonías en ese momento supremo, si puedo describir así lo ocurrido. El Maestro Jesús, crucificado allí, sintió la agonía de la necesidad humana y renunció a Su propia vida; dio todo de sí (hablando también simbólicamente) para satisfacer esa necesidad. En ese momento Cristo influyó sobre Su gran discípulo y también pasó simultáneamente por una gran experiencia iniciática. Su agonía, en la ansiedad por recibir la revelación y una acrecentada iluminación (a fin de

ampliar sus facultades como Salvador del mundo), le reveló las nuevas posibilidades, por las cuales -cuando las enfrentó confusamente en el Huerto de Getsemaní y más tarde en la Cruz- toda Su naturaleza se cohibió.

Éste es un gran misterio, y comprenderlo es tan imposible como saber de lo que estoy hablando; es conveniente establecer el hecho en la conciencia, que en la iniciación de la Crucifixión, el Maestro Jesús recibió la cuarta iniciación y el Cristo la sexta iniciación. El Maestro Jesús alcanzó la experiencia culminante del Camino Iluminado, mientras que Cristo hizo ese esfuerzo final que Le permitió completar y atravesar "el arco iris" y, por lo tanto, "ir al Padre" (como Él dijo a Sus discípulos), avanzando hacia la primera etapa del Camino de Evolución Superior.

El punto práctico que los aspirantes y discípulos deben recordar es que la Ciencia de Invocación y Evocación entró en una nueva fase cuando Cristo vino y Se presentó ante la humanidad; entonces impartió la enseñanza que resumía todo el pasado e indicó los nuevos aspectos de la futura enseñanza. Abrió la puerta al Camino de Evolución Superior, hasta entonces cerrada, así como Buda resumió en Sí Mismo la realización del Camino Iluminado y la adquisición de todo conocimiento y sabiduría. Al abrir Cristo esta "puerta mayor, que está más allá de la puerta menor", introdujo -si puedo expresarlo tan inadecuadamente- la Voluntad de Dios en la tierra, particularmente en relación con la conciencia de los hombres. Elevó toda la Ciencia de Invocación y Evocación al plano mental e hizo posible un nuevo acercamiento a la divinidad. Resulta difícil presentar un símbolo que aclare esto en la mente, pero el que se da en la página siguiente puede traer alguna iluminación.

Debe recordarse que la inteligencia y el amor estaban presentes en la Tierra, la primera en mayor grado que el segundo, y que la tarea de todos los Salvadores del mundo (surgiendo del Lugar Secreto, desde el ilimitado pasado hasta la actualidad) ha sido introducir, organizar y complementar estos aspectos, energías



y atributos divinos, para continuar su desarrollo en el cuerpo del Logos planetario. De vez en cuando, en la época de Su Aparición, Ellos demostraron a la humanidad el grado de desarrollo alcanzado. Estos Representantes de la Deidad han pertenecido a todas las categorías, grados y distintas etapas de desarrollo espiritual; fueron elegidos por Su aptitud para responder a la invocación y manifestar ciertas cualidades divinas, atraer a Su alrededor a quienes poseían latentes las mismas cualidades divinas y, por lo tanto, simplificar la enseñanza que el Salvador del Mundo vino a impartir, traduciendo en el equivalente humano todo lo que era posible de la inspiración divina. Muchos de Ellos han sido olvidados, aunque Su trabajo tuvo éxito; otros se han convertido en un mito, debido a la facultad del hombre de crear formas mentales, pero Su trabajo ha sido recordado y los monumentos y las tradiciones dan constante testimonio; los grandes Hijos de Dios poseían un gran poder y amor a la humanidad, y aún después de muchos siglos evocan la atención del género humano y condicionan todavía las reacciones de millones de personas.

Vyasa -el Vyasa original, la gran Individualidad evocada por la invocación de los primitivos hombres-animales- sigue siendo algo más que un nombre, aunque ha salido de nuestro esquema planetario hace millones de años. Respondió a las invocadoras especies superiores del reino animal, abriéndoles una puerta hacia el reino humano, y Su trabajo dio lugar al proceso conocido como individualización. En el transcurso de las épocas han venido estos Hijos de Dios, evocados por la invocación humana; invocaron a su vez ciertos aspectos de la naturaleza divina, profundamente ocultos en la humanidad -todos relacionados hasta entonces con la conciencia y la respuesta de la parte al Todo. Eventualmente, vino Hércules y abrió la puerta al sendero del discipulado, y Su trabajo está conservado para nosotros en los Doce Trabajos de Hércules, los cuales resumen las diferentes pruebas a que son sometidos todos los discípulos, previamente a las distintas iniciaciones. Vino Shri Krishna y abrió la puerta por la cual el género humano pudo pasar a la segunda Iniciación. Buda, un Personaje aún mayor, conocido como "El Iluminado", vino y demostró a la humanidad la naturaleza del Camino Iluminado, sus revelaciones y efectos en la conciencia. Representó para nosotros la suprema realización del camino místico. Luego vino Cristo y realizó un triple trabajo:

Abrió la puerta para la tercera iniciación.

Introdujo en la Tierra "la voluntad de Dios en la matriz del amor" (como esotéricamente se lo denomina).

Señaló el camino que atraviesa "el ojo de la aguja" y permite entrar en la Pirámide a través del pasillo (el símbolo de la Tríada espiritual. A.A.B.) que conduce externamente al Camino que finaliza en Shamballa.

Su trabajo fue de naturaleza culminante; demostró en Sí Mismo dos aspectos divinos, dando de este modo "forma y sustancia al amor"; esto ha sido secuencialmente fomentado por varios Salvadores del mundo de menor categoría, que vinieron anteriormente, de los cuales Shri Krishna fue el más grande.

Cristo completó el trabajo de Buda, manifestando en su plenitud, la naturaleza del amor, permitiendo, como bien saben, la plena expresión del amor-sabiduría en su aspecto dual -un aspecto demostrado por Buda y otro por Cristo. Pero en el mundo del pensamiento y de la religión aún no se ha hecho hincapié sobre Su principal trabajo -la revelación del Camino de Evolución Superior. Esto implica atraer la prístina voluntad divina y relacionar la Jerarquía espiritual con el Gran Concilio en Shamballa. Por lo tanto, será evidente que fue el primero en llevar a cabo, etapa tras etapa, la total revelación de la humanidad a la Jerarquía y de la Jerarquía a Shamballa. Pudo realizar esto en virtud de haber construido y terminado el antakarana, facilitando así el trabajo de todos los futuros aspirantes y discípulos. Hizo posible que su progreso, respecto a la iniciación de cada etapa del antakarana planetario, no sufriera interrupciones. Presentó el "primer hilo de sustancia viviente, irradiado por el amor, inteligentemente tejido y energizado por la voluntad, que ningún ser humano de nuestra humanidad terrestre ha podido entretejer con el antakarana planetario. He aquí el secreto de la sexta iniciación -la ascensión- no observado todavía por el ocultista.

Ahora diré algo muy importante. Todo el esquema evolutivo está basado en una *serie de ascensiones*, las cuales son el resultado de un procedimiento, una técnica, un método (empleen el término que quieran) de invocación, aplicado por el individuo, grupo o reino inferior, y la consiguiente evocación de lo mayor, más incluyente e iluminado. Esto es verdad respecto al solitario aspirante en el Camino, o a todo un reino de la naturaleza. Los grandes Hijos de Dios encarnados son necesariamente Aquellos pueden incluir en Su conciencia reinos enteros o estados divinos del Ser. Aquí tenemos la clave de cómo la

invocación de un grupo "con intención masiva" puede atraer, y lo ha hecho tantas veces en nuestra historia planetaria, a un Ser que satisfaga la necesidad, expresada por la invocación, como "camino de salida", y personificar en Sí Mismo la visión o meta requeridas.

Como se habrá observado he llevado la enseñanza (dada anteriormente sobre el tema) a la totalidad de los reinos. En una instrucción anterior, he considerado el proceso tal como es aplicado al discípulo que invoca a su alma; luego llevé el concepto más allá y consideré al discípulo que invoca a su Padre en los Cielos, la Mónada. Me he ocupado ahora brevemente de toda la humanidad, la cual se halla en un gran punto de invocación, donde está todo el reino humano involucrado. Tenemos así las seis grandes etapas finales en el proceso que estamos considerando: la Invocación que conduce a la Evocación, a la Resurrección en la Quinta Iniciación y a la Ascensión en la Sexta.

Resumiendo, he llevado el estudio de los aspectos esotéricos del desarrollo mental, a un punto en que el hombre espiritual es elevado a los reinos -que no son los del alma ni de la personalidad- que lo convierten en parte integrante de la experiencia monádica. Por lo tanto me ocupé definitivamente de la experiencia iniciática. He puesto el debido énfasis sobre el hecho de que la personalidad sigue siendo un instrumento o vehículo de expresión para el alma universal y sus muchos aspectos en el plano físico; he aclarado también que para la conciencia, el alma en sí, se ha perdido en el mar de la comprensión universal; he detallado además el estado del ser que el iniciado ha alcanzado como resultado de las seis etapas de construcción consciente del antakarana, pero he señalado a este respecto que lo transcurrido está más allá de lo que llamamos conciencia, siendo por consiguiente indefinible para el intelecto humano. Hemos tratado además ciertas etapas de desarrollo que permanecen indescifrables para cualquier comprensión humana, excepto para Quienes pueden actuar en los atrios de Shamballa. Cuando estas etapas se hayan superado habrá sido alcanzada la meta de los procesos evolutivos, en lo que a la humanidad se refiere. Tales conceptos abarcan la presentación de la verdad y de nuestro tema, hasta el momento actual. No podemos seguir más allá, porque no sería de utilidad, y tampoco la constitución humana adecuada, para la tarea impuesta.

En previas secciones he llevado nuestro tema al punto culminante de todo lo dado hasta ahora respecto a la mente humana y su capacidad. He indicado el método por el cual la mente, entrenada en la meditación y por lo tanto consciente del alma, puede -por medio de la construcción del antakarana- alcanzar alturas y etapas de inclusividad que la introducirán en ciertos aspectos de la así llamada mente universal, la Mente de Dios, tal como se la denomina familiarmente. Lo que en verdad he hecho, es considerar muy brevemente el modo por el cual el discípulo o el iniciado pueden, con acrecentado poder, sintonizarse con la mente del Logos planetario, Sanat Kumara. Así como el discípulo puede, cuando es consciente del alma, sintonizarse con la mente de Su Maestro, del mismo modo el iniciado, en una vuelta más alta de la espiral, también puede registrar los pensamientos del Ser divino en el Que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Por el desarrollo del antakarana y su consciente uso científico, el iniciado se hace consciente de lo que transcurre en la Cámara del Concilio de Shamballa; entonces puede empezar a trabajar eficientemente como un exponente del aspecto Voluntad de la divinidad. Sin embargo, durante todo este tiempo nos hemos limitado totalmente a la consideración del aspecto mente, en sus tres fases en el plano mental, haciéndolo extensivo a los estados del ser, desconocidos por todos, excepto para los discípulos entrenados e iniciados. Mi intención ha sido darles una visión interna teórica, no práctica, sobre los métodos de

actividad y los posibles estados del ser, a los cuales podrán algún día aspirar y eventualmente alcanzar.

## SIGNIFICADO DEL PROCESO INICIÁTICO

Antes de proseguir con el siguiente punto, respecto a la fusión de la conciencia del Maestro con la de Su discípulo, quisiera referirme al significado de las palabras que acentué anteriormente, "el proceso iniciático". He considerado extensamente el tema de la iniciación en muchos de mis libros, y me he esforzado por presentarlo en forma tal, de evidenciar que encaja en el proceso evolutivo como un procedimiento normal e inevitable. La iniciación ha sido frecuentemente presentada como una ceremonia, y he creído necesario contrarrestar fervientemente ese significado erróneo. Sin embargo, si quieren captar lo que tengo que decir, tendrán que recurrir a la comprensión iluminada que posean.

La iniciación es considerada una ceremonia cuando llega a un punto culminante en el proceso iniciático donde la conciencia del discípulo es dramáticamente consciente de los miembros de la Jerarquía y de su propia posición, en relación con la misma. El discípulo hace de esta comprensión un símbolo -sucesivamente y en creciente gran escala- como si fuera una gran ceremonia rítmica de revelación progresiva, en la cual él, como candidato, es el centro del escenario jerárquico. Esto definitivamente es así (desde el ángulo ceremonial) en las primeras dos iniciaciones y en relación con el Cristo como Iniciador. Después de la tercera iniciación, el ángulo del ceremonial va desapareciendo en su conciencia, porque las iniciaciones superiores no son registradas por la mente (con su capacidad para reducir el conocimiento a una forma simbólica) y transmitidas al cerebro, sino que llegan al cerebro y allí son registradas por medio del antakarana; los resultados de la experiencia de expansión son de naturaleza tan definida que no pueden ser reducidos a símbolos o a acontecimientos simbólicos; son amorfos y permanecen en la conciencia superior.

No quiero significar que las enseñanzas dadas en el pasado por los distintos grupos ocultistas, o en mi libro *Iniciación Humana y Solar*, son incorrectas y no relatan con exactitud lo que el candidato *cre*e que tuvo lugar. Trato de explicar que el aspecto ceremonial se debe a la capacidad del discípulo para construir formas mentales, y (lo que es de mayor importancia), constituye su contribución a la futura exteriorización de las primeras etapas del proceso iniciático. Cuando un adecuado número de discípulos consiga relacionar la Tríada espiritual con la personalidad fusionada con el alma y ocultamente "precipite" las energías de la mónada por intermedio del antakarana, entonces la primera y segunda iniciaciones pueden ser "ceremoniosamente" efectuadas en la Tierra.

Las iniciaciones superiores no pueden ser presentadas así, lo serán en el plano mental por medio de símbolos y no por detallados acontecimientos ceremoniales. Tal presentación simbólica tendrá validez para la tercera, cuarta y quinta iniciaciones. Cuando hayan tenido lugar estas cinco grandes expansiones, las iniciaciones ya no serán registradas como ceremoniales efectivos en la Tierra o como visualizaciones simbólicas en el plano mental. Resulta difícil encontrar una palabra o frase que pueda expresar lo que ocurre; lo que más se acerca a la verdad es la "existencia de la iluminación por medio de la revelación". A este respecto, observarán que a la quinta iniciación se le da el nombre de Revelación. Por lo tanto, tenemos una secuencia de las consecuencias o resultados de la realización espiritual y es:

1. *Ceremonial efectivo*, basado en la exteriorización.

Primera iniciación - El Nacimiento.  
Segunda iniciación - El Bautismo.

2 *Representación simbólica*, basada en la visualización espiritual.

Tercera iniciación - La Transfiguración.  
Cuarta iniciación - La Renunciación.  
Quinta iniciación - La Revelación.

3. *Iluminación por medio de la Revelación*, basada en la Luz viviente.

Sexta iniciación - La Decisión.  
Séptima iniciación - La Resurrección.  
Octava iniciación- La Transición.  
Novena iniciación- La Negación.

Será evidente que estas tres tentativas de definir el proceso de la iniciación presentan sólo el aspecto externo de la forma; cada iniciación tiene tres aspectos, como lo tiene todo lo que existe en la naturaleza, pues la iniciación es un proceso natural. Tenemos ante todo su aspecto forma; luego su aspecto alma o conciencia, y finalmente su aspecto vida.

En el aspecto forma culmina la experiencia y se presenta a la comprensión del discípulo el proceso iniciático; el aspecto conciencia indica en forma misteriosa el grado de expansión cuando el discípulo ha pasado por el proceso; el aspecto vida permite el contacto extraplanetario, indicando así un posible futuro y los eventuales procesos de identificación. Podría agregarse que el *ceremonial efectivo* admite al discípulo en pleno compañerismo con la Jerarquía; la *representación simbólica* indica al discípulo el Camino a Shamballa, y la *revelación iluminada* presenta al iniciado el puente entre nuestro plano físico cósmico y los mundos internos subjetivos y cósmicos; esta entrada en el puente (hablo en símbolos) revela la existencia del Antakarana cósmico, creado por el Señor del Mundo y Su Grupo de Ejecutivos.

Esta información relativa al proceso iniciático es de naturaleza coordinadora y sólo de utilidad para ustedes a este respecto. La síntesis solar subyacente demuestra ser la plataforma fundamental dada en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Fuera de esa implicación, la información no tendrá ninguna utilidad. Sin embargo, permitirá comenzar a desarrollar el sentido esotérico de síntesis.

Estos tres grados de apreciación o comprensión del proceso iniciático están insinuados en el trabajo masónico. El aspecto ceremonial puede relacionarse con el grado de Aprendiz Aceptado, el grado de Compañero, más ciertos grados poco practicados, como por ejemplo el grado de Masón de la Marca y uno o dos más, siendo expansiones de la enseñanza implicada. Las iniciaciones comprendidas por el término representación simbólica, encuentran su primera insinuación en el sublime tercer grado, el del Maestro Masón, en la Santa Arca Real y en uno o dos grados sucesivos; los grados superiores del Rito Escocés constituyen una tentativa vaga y nebulosa por mantener ante los masones del mundo esas expansiones de conciencia y crecimiento en la luz, experimentadas en las restantes iniciaciones superiores -las sometidas al proceso llamado de iluminación por medio de la revelación.

El trabajo masónico es una tentativa antigua y laudable de conservar, en forma germinal, la verdad espiritual respecto a la iniciación. A pesar de la distorsión, de la pérdida de algunos antiguos jalones y de la deplorable cristalización, la verdad está ahí, y en fecha posterior (en la primera parte del próximo siglo) un grupo de masones iluminados reordenará los rituales y adaptará las actuales formas y fórmulas de tal manera, que las posibilidades espirituales, simbólicamente señaladas, emergerán con mayor claridad y más profunda potencia espiritual; la forma venidera de la masonería en la nueva era descansará necesariamente sobre la base de una cristiandad recientemente interpretada e iluminada, sin tener relación alguna con la teología, y será de naturaleza universal. Su forma actual, que se apoya sobre una base judía, que data de casi cinco mil años, debe desaparecer. Esto tendrá lugar, no por ser judía, sino porque es antigua y reaccionaria y no ha seguido el paso evolutivo del sol por el zodiaco. Este paso debe simbolizar, y en efecto simboliza, la evolución humana, y así como la vuelta al pecado de los hijos de Israel en el desierto, constituyó su retorno a una dispensación y un ritual religioso caduco y desaparecido (la religión de los pueblos en la era de Tauro, el Toro, simbolizada por su caída y adoración al becerro de oro), también la masonería moderna está actualmente en camino de hacer lo mismo y las antiguas costumbres y formas, consistentes y correctas en la dispensación judía, han caducado y deben ser abrogadas. Lo mismo puede decirse de la raza judía que, al rechazar al Cristo como el Mesías, ha permanecido, metafórica y prácticamente, en el signo de Aries, el Carnero o la Víctima Propiciatoria; ahora debe entrar en el signo (hablando también simbólicamente) de Piscis, los Peces, y reconocer a su Mesías cuando vuelva en el signo de Acuario. De lo contrario, repetirán el antiguo pecado de no responder al proceso evolutivo.

Consideremos ahora lo que significa el proceso iniciático para el discípulo, cuando trata de llevar la vida dual que ello exige. Observarán que lo denomino proceso, en contradicción con la definición teosófica que lo considera como la ceremonia culminante de un período de entrenamiento.

El proceso iniciático es en realidad el resultado de la actividad de tres energías:

La energía generada por el discípulo, cuando trata de servir a la humanidad.

La energía puesta a disposición del discípulo, cuando logra construir el antakarana.

La energía del Ashrama jerárquico en el cual está siendo "absorbido" o integrado.

Estas tres energías, cada una con su propio modo de expresión y produciendo sus propios resultados específicos, que complementan o dirigen el proceso iniciático, son evocadas por el mismo discípulo, y su creciente fortaleza y capacidad reveladora dependen ampliamente de su determinación, de su propósito y de su voluntad; de su persistencia y de su integridad espiritual. Por la comprensión de la palabra "proceso" el discípulo descubre el verdadero significado del enunciado oculto: "antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el Sendero mismo". El discípulo descubre cada vez más lo que significa llegar a ser un agente creador, empleando la facultad creadora de la mente y adaptándose acrecentadamente (a medida que crea) al Plan del Creador, el Señor del Mundo.

Las primeras tres iniciaciones en el ser humano están en forma definida y muy misteriosa, relacionadas con el trabajo creador y con la expresión espiritual del tercer aspecto de la divinidad, la actividad inteligente. La cuarta, quinta y sexta iniciaciones se relacionan definitivamente con el segundo aspecto de amor-sabiduría, cuando se expresa por

intermedio de las formas creadas; las séptima, octava y novena iniciaciones están ocultamente "inspiradas" por el primer aspecto divino, la Voluntad. Por lo tanto, sólo en la novena iniciación el ser humano es la *plena* y verdadera expresión de la divinidad; entonces comprende que en él se unen todos los aspectos divinos. Por intermedio de ellos, está consciente, creativa y constructivamente en armonía con la conciencia del Uno, en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Todo esto es el *resultado* de un proceso y el *efecto* de una vivencia inherente que se encuentra en todas las formas de vida, desde el diminuto átomo hasta esas grandes Vidas que constituyen algo más que nombres para el discípulo.

Este proceso iniciático rige la vida dual del discípulo, de tres maneras:

1. Se expresa en los resultados obtenidos en los tres mundos y en la prueba tangible y creciente que proporciona zonas de realización definitivamente definidas.

2. Se demuestra como efectos en su conciencia, en la forma de creciente fusión del alma y de la personalidad, así como también en creciente poder para invocar la afluencia de la luz superior, por intermedio del antakarana.

3. Se revela tanto por la Tríada espiritual como por la personalidad fusionada con el alma, cuando comprueban conjuntamente la *vivencia* de la divina Naturaleza-Amor. Cuando esta revelación se aterriza a la conciencia del discípulo y condiciona su expresiva forma de servicio, lo inicia en esa misteriosa zona de la conciencia divina que llamamos el "corazón de Dios"; ésta es nuestra analogía planetaria para el "Corazón del Sol". El Corazón de Dios, es decir, de nuestro Logos planetario, y el corazón del Sol, es decir, del Logos solar, están misteriosamente relacionados, y por medio de esta sostenida relación les es posible a los seres humanos ingresar en la Jerarquía. Recuerden que la Jerarquía es la expresión de la energía del amor. La relación también les permite eventualmente pasar desde el plano físico cósmico al plano astral cósmico.

Cada aspecto divino tiene tres aspectos subsidiarios y, en nuestro planeta y en el plano físico cósmico, es revelado el aspecto inferior del amor (lo que denominamos la voluntad al bien). Para la humanidad, que lucha en este plano físico cósmico, subdividimos inconscientemente esta voluntad al bien en tres aspectos; actualmente, recién estamos empezando a comprenderlas como posibilidades existentes. Llamamos *buena voluntad* al aspecto inferior, comprendiendo muy poco la actitud que podría establecerse para obtener la meta universal; al segundo aspecto llamamos vagamente *amor*, y esperamos demostrar que efectivamente manifestamos amor por medio de nuestra afiliación con la Jerarquía; al aspecto más elevado lo denominamos *voluntad al bien* y no lo definimos porque no es posible, aún para iniciados de la quinta iniciación, comprender verdaderamente la naturaleza y el propósito de la voluntad al bien que condiciona a la actividad divina.

En la enseñanza anterior, el énfasis fue puesto sobre el *carácter* como factor determinante para decidir si un hombre podía "recibir la iniciación" (como se la denominaba), y ha sido otra de las presentaciones que han desviado grandemente a los aspirantes. El carácter *es* de principal importancia -de importancia tan reconocida que resulta innecesario explayarme sobre él. Permite al hombre convertirse en discípulo con el objeto de entrar eventualmente en el ashrama de un Maestro y pasar entonces por los procesos de la iniciación. El carácter es, correctamente considerado, el primer requisito, cuando un hombre pasa del sendero de probación al sendero del discipulado. No obstante,

sigue estando muy lejos de su meta y también de ser aceptado como discípulo de un Maestro. La verdad podría ser expresada de esta manera: Cuando los ojos del discípulo se apartan de sí mismo y su actuación en los tres mundos es controlada espiritualmente (o está en proceso de serlo), entonces enfrenta la necesidad de convertirse en un ser verdaderamente mental, con el enfoque de su vida en el nivel mental, donde está sujeto al control del alma, que a su vez se convierte en agente directriz del hombre en el plano físico, y ello no significa que el hombre se ocupe de que su mente inferior concreta, dirija y esté activa e iluminada, lo cual tiene lugar gradual y automáticamente debido a la presión de las influencias superiores que afluyen a él y a través de él. Se ocupará en cambio de la tarea de llegar a ser consciente de las actividades de su mente superior o abstracta, y de la razón pura que controla y anima al plano búdico, que es susceptible a la impresión desde la mónada. Ese lugar debe convertirse en el plano hacia el cual mira y enfoca su atención la conciencia mental. Debe polarizarse allí, en el mismo sentido que la conciencia de la humanidad común está hoy polarizada en el plano de las emociones y de la actividad astral, aunque se está trasladando rápidamente al plano mental.

Esto involucra una actividad dual; la mente inferior se convierte en potente factor para dirigir las actividades de servicio del discípulo. Tales actividades se transforman en la potencia motivadora principal de su vida, siendo consecuencia de la creciente fusión del alma con la personalidad, desarrollando y desenvolviendo así su sentido de inclusividad. La inclusividad es la clave suprema para la comprensión de la conciencia. La mente superior impresiona simultáneamente a la mente inferior y la atrae a una fusión superior consigo misma.

Este proceso de desenvolvimiento crea ciertos puntos principales de sucesivas fusiones, con los consiguientes puntos de tensión; cuando estos puntos (*conscientemente* obtenidos) se convierten en energía actuante, permite al discípulo "permanecer en la luz y en esa luz ver la Luz mayor, y dentro de la Luz mayor conocer y ver, captar y absorber aquello que hasta entonces ha sido confuso, secreto e ignoto". Esto es iniciación.

Períodos de investigación, de sufrimiento, de desapego, de revelación, que producen puntos de fusión, de tensión y de proyección de energía, tal es la historia del sendero de la iniciación.

La iniciación es en verdad el nombre dado a la revelación o nueva visión que impele siempre al discípulo adelante, hacia una luz mayor; no es algo que se le confiere o se le da. Es un proceso de reconocimiento de la *luz* y la utilización de esa *luz* a fin de entrar en una luz siempre más clara. El progreso efectuado desde una zona débilmente iluminada, en la manifestación divina, a otra de gloria suprema, es la historia del sendero de evolución.

En los Archivos de los Maestros hay algunas *Reglas para Discípulos* de origen muy antiguo. Entre esas hay una tan antigua y tan abstrusa que sólo ahora es posible llevarla a la atención de la humanidad, debido a la acrecentada percepción mental y espiritual del aspirante moderno. Podría ser inadecuadamente traducida así:

"La luz es vista como un punto diminuto de luz penetrante. Esta luz es cálida y roja. Se va acercando a medida que revela las cosas que existen y las cosas que pueden existir. Horada el tercer centro y remueve todo espejismo y deseo."

“Una luz es vista por medio de la luz inferior -luz de calor y calidez. Horada el corazón, y en esa luz todas las formas son vistas como compenetradas por una fulgurante luz. El mundo de las formas iluminadas, unidas entre sí por la luz, es ahora percibido. Esta luz es azul, y su naturaleza flamígera. Entre la luz cálida y rojiza y esta clara luz, arde un fulgor de llama -llama que debe ser penetrada, antes de ser utilizada y penetrar en la luz azul.”

"Entonces se percibe otra luz, la luz clara y fría que no es luz sino oscuridad en su más prístina pureza -la Luz de Dios Mismo. Oscurece todo lo que está alrededor de Sí Mismo; todas las formas desaparecen, y sin embargo la totalidad de la vida está allí. No es luz, tal como la conocemos. Es la pura y esencial esencia de esa Luz que Se revela a Sí Mismo por medio de la luz".

Buda y Cristo se refirieron a la segunda luz cuando exclamaron: "Yo soy la luz del mundo". Ésa es la Luz de Dios Mismo, el Señor de los Mundos, en la cual las Vidas de la Cámara del Concilio de Shamballa viven, se mueven y tienen Su Ser.

El reconocimiento de las diversas "luces" en el Camino Iluminado significa estar preparado para la iniciación. El iniciado entra en la luz en un sentido peculiar, y ésta compenetra su naturaleza, de acuerdo a su desarrollo, en cualquier etapa en tiempo y espacio, permitiéndole hacer contacto y ver lo que hasta entonces era invisible y, basado en el conocimiento recién adquirido, dirigir sus pasos adelante.

Aquí no estoy hablando en símbolos. Cada iniciación oscurece la luz ya adquirida y empleada, y sumerge entonces al iniciado en una luz más elevada. Cada iniciación capacita al discípulo para percibir una zona de la conciencia divina hasta entonces desconocida, pero cuando el discípulo se ha familiarizado con ella y sus fenómenos, su cualidad vibratoria e interrelaciones excepcionales, se convierten para él en un campo normal de experiencia y actividad. De esta manera (si puedo expresarlo así) "los mundos de las formas vivientes y de las vidas amorfas le pertenecen". Nuevamente la dualidad penetra en su percepción mental, porque ya es consciente de la zona iluminada, por la cual llega a un punto de tensión o de iniciación; mediante el proceso iniciático descubre una zona nueva y más brillantemente iluminada en la cual puede ahora penetrar. Esto no significa que debe abandonar el campo de actividad anterior en el que ha trabajado y vivido, sino que simplemente enfrenta nuevos campos de responsabilidad y oportunidad, pues -por su propio esfuerzo- puede ver más luz, caminar en una luz mayor y aplicar sus facultades más adecuadamente que hasta ahora, dentro de la zona, grandemente ampliada, de las posibilidades.

La iniciación es, por lo tanto, una constante fusión de las luces, a las cuales se penetra progresivamente, permitiendo al iniciado ver más lejos, con mayor profundidad y más incluyentemente. Como ha dicho uno de los Maestros: "La Luz debe penetrar verticalmente y ser difundida o irradiada horizontalmente". Esto crea la cruz del servicio, de la cual pende el discípulo, hasta que le es revelada la Cruz de Sanat Kumara; sabe entonces por qué este planeta es -por razones sabias y adecuadas- el de la aflicción, del desapasionamiento y del desapego. Cuando lo sabe, conoce todo lo que nuestra vida planetaria puede decirle y revelarle. Ha trasmutado el conocimiento en sabiduría.

En el centro de esta cruz de servicio tenemos los puntos de fusión y tensión. El punto de fusión se crea en el plano mental por el enfoque dinámico del poder del discípulo, sus objetivos y deseos; el punto de tensión se crea cuando el poder invocador de este punto

focal puede evocar respuesta de aquello que es invocado. Para el aspirante común y el discípulo, esto constituye el alma o la Tríada espiritual. El encuentro de las dos energías enfocadas produce un punto de tensión. Los discípulos no deben enfocar su atención sobre la tarea de producir un punto de tensión. Deben recordar la vida de la actividad dual, es decir, en la que se encuentran en un momento dado del esfuerzo y con la cual pueden fusionar y mezclar la suma total del desarrollo alcanzado. La potencia de su pensamiento en estas líneas duales producirá automáticamente el punto de tensión, mediante la fusión de las dualidades apropiadas. Por medio de la actividad de la mente inferior se produce la fusión con el alma, y los sucesivos e intensificados puntos de tensión; por medio de la actividad establecida entre las mentes superior e inferior es posible lograr la fusión con la Tríada espiritual, con puntos de tensión que surgen de muchas etapas a lo largo del puente, el antakarana; por medio de la actividad de la razón pura es posible la fusión con la Jerarquía y aquello que produce esos puntos de tensión que denominamos *iniciaciones*. Hay necesariamente otros puntos más elevados de tensión, pero ahora nos ocuparemos de lo que llamamos iniciaciones.

A este respecto, la luz entrará en su mentes si recuerdan con frecuencia la dualidad esencial de la manifestación misma, los polos negativo y positivo presentes dentro de la conciencia de cada forma. El punto de fusión alcanzado (el resultado del trabajo y esfuerzo activos y positivos) se hace negativo para lo que se está invocando y, por este medio, puede ser realizado otro punto de tensión positivo. La iniciación -un dramático y principal punto de tensión- significa esencialmente la fusión de los aspectos negativo y positivo. Debido a ello, en todos los procesos iniciáticos, la voluntad del discípulo está activa y produce, ante todo, una fusión y, como consecuencia, la aparición de un punto de tensión.

Permítanme ilustrarlo. Durante la creación del antakarana, el discípulo, ante todo y hasta donde le es posible, por medio del trabajo mental positivo, se enfoca en el plano mental. Tenemos entonces la fusión del alma y de la personalidad, siendo el resultado de una actividad positiva. La cualidad y la naturaleza vibratoria de ese punto focal positivo, se hacen entonces negativas a esa vibración o contacto superior invocado por la potencia y *radiación existentes*. La respuesta del polo opuesto (si el discípulo sólo se diera cuenta) determina de inmediato, y en la mayor medida posible, el punto de realización del discípulo.

Esta actividad invocadora-evocadora produce un punto de tensión, pero todavía no un punto de fusión con el polo positivo. Desde ese punto de tensión el discípulo trabaja en la creación del antakarana, que creará oportunamente la fusión deseada entre la personalidad fusionada con el alma y la Tríada espiritual. El mismo proceso general dictamina todas las fusiones deseadas y produce esos puntos de tensión, secreto de todo crecimiento. El discípulo *conscientemente* se esfuerza por crear estos puntos de fusión y tensión.

Éstas son las líneas amplias y generales que rigen el proceso iniciático; el trabajo indicado aquí es seguido por los discípulos-iniciados de todos los grados y hasta por el Mismo Señor del Mundo. Él, en Su Lugar elevado, mantiene el mundo manifestado de energías en un estado de fusión; sucesivamente ocurren puntos de tensión como consecuencia de una creciente realización divina dentro de estas formas de actividad inteligente, de amor-sabiduría y de voluntad al bien. Tales puntos de tensión varían de acuerdo al propósito divino y al problema iniciático individual de Sanat Kumara Mismo, cuando Se somete a un proceso iniciático cósmico. Dicho punto de tensión, de estupenda magnitud, está presente en el mundo actual; la intención detrás de esta fusión y tensión

conocidas, consiste en permitir a la humanidad (como parte integrante del cuerpo de manifestación divina) avanzar hacia una luz mayor y más cercana al "corazón de amor", que es la Jerarquía.

Cuando esto tiene lugar -y ya lo está teniendo- la Jerarquía Misma se va acercando más a una fusión consciente con la Humanidad. El punto de tensión alcanzado por este medio, producirá el reino de Dios en la Tierra, que aún no ha aparecido en forma exotérica.

Consideraremos ahora una de las fusiones menores, aunque esencial, que debe lograr el discípulo, produciendo en consecuencia, durante su vida, un punto o puntos de tensión.

*Fusión de la Conciencia del Maestro con la del discípulo*

Anteriormente enuncié que la vida privada del discípulo se clasifica automáticamente (una vez que ha sido aceptado por el Maestro) en tres etapas:

- a. La etapa donde la mente concreta inferior y la mente superior se relacionan de tal manera, que la inferior no sólo está iluminada por el alma, sino también sujeta a la impresión de la Tríada espiritual.
- b. La siguiente, y a veces paralela etapa, es su relación con el Maestro e involucra la unión de la conciencia del Maestro con la suya, lo cual debe ser desarrollado con lentitud y captado conscientemente, y con muy interesantes consecuencias.
- c. Posteriormente llega la etapa en que la conciencia del discípulo puede ser puesta gradualmente en armonía con la totalidad de la Jerarquía. Podría mencionarse, a fin de aclarar parcialmente esta afirmación algo vaga, que el discípulo es absorbido en la Jerarquía y -al mismo tiempo- *asimila*, en forma nueva y misteriosa, ciertas impresiones jerárquicas conjuntas.

El discípulo ha hecho su acercamiento al ashrama, ha demostrado su capacidad para servir y utilizar cualquier energía ashámica, con la que podrá entrar en contacto e incluirla ocultamente. En forma lenta va dándose cuenta de tres impresiones vibratorias que son ligeramente diferentes, aunque están matizadas por el rayo que expresan. Ante todo, es consciente de la vibración de su propia alma; luego registra la vibración del ashrama, que en etapas anteriores se enfocaron para él, por intermedio de algún discípulo más avanzado, y finalmente se hace consciente de la vibración del Maestro. Poco a poco aprende a distinguirlos y conocerlos como constituyendo tres canales diferentes por medio de los cuales le llega la energía, estableciendo contacto con su conciencia en el plano mental; después descubre que el contacto es más fácil cuando puede registrarlos conscientemente en el plano apropiado y por medio del centro apropiado, pero naturalmente toma tiempo desarrollar tal facilidad y (hasta no recibir la tercera iniciación, donde se producen cambios mayores) se espera de él la "retención de la impresión" en el plano mental.

Este desarrollo de la sensibilidad al contacto y el registro de "aquello que es algo más que el yo y, sin embargo, es el yo mismo", forman parte de la gran Ciencia de Impresión. Dicho desarrollo -en las primeras etapas de la evolución humana- se lleva a cabo por medio de los cinco sentidos, produciéndose también en el reino animal. No trataré de este desarrollo tan conocido y estudiado, excepto para decir que estos cinco sentidos (en

realidad siete) constituyen avenidas de acercamiento espiritual a los diversos aspectos de la manifestación divina en los tres o cinco mundos de la evolución humana. Puede señalarse aquí que (en forma misteriosa) los siete centros en el cuerpo etérico, son analogías de los siete sentidos, pues responden a vibraciones que llegan del alma mundial o alma humana, del ashrama y del Maestro, así como también registran eventualmente las energías de los siete rayos que afluyen al discípulo dentro y a través de él, como parte del gran sistema circulatorio de la séptuple energía divina, base de la manifestación. Sobre estos sentidos y las energías circulantes, me he ocupado con más detalles en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

En otros escritos y en la enseñanza sobre el antakarana me he extendido adecuadamente sobre el tema de la fusión del alma y la personalidad. Aquí me limitaré a la fusión de la conciencia del Maestro (*condicionada para el reino humano*) con la del discípulo. No existe fusión posible o comprensible, entre la conciencia superior o conciencia shambállica de un Maestro y la de un discípulo que no ha recibido la cuarta iniciación. La total fusión a la cual me refiero, no es posible en las primeras etapas del desarrollo del discípulo; aquí también la enseñanza presentada hasta ahora por grupos esotéricos, respecto a la relación de un Maestro con Su discípulo, ha sido errónea y el resultado de un ansioso pensamiento.

Al discípulo sólo se le permite hacer contacto con la mente del Maestro cuando su propia vida espiritual ha llegado a ser normal para él y cuando puede, a voluntad, inundar su personalidad con la energía del alma. Quienes establecen ocasionales y raros contactos con el alma (y muchos lo hacen) durante la meditación, no tienen ese privilegio. El discípulo que ha establecido un provechoso contacto con su alma, del cual podrá disponer en cualquier momento que lo desee, puede empezar a registrar impresiones que le llegan directamente del Maestro.

Los aspirantes no deben confundir la enseñanza impartida por el Maestro en el ashrama, con esta última fusión de la conciencia. Los discípulos a veces se reúnen en forma grupal para recibir instrucción en momentos determinados, y están así protegidos, dentro del aura grupal, de la enorme potencia de la presencia del Maestro. Resulta difícil para el aspirante común comprender esta necesidad, ya que los mismos discípulos, y en las primeras etapas de su admisión en el ashrama y de su entrenamiento, tienen un potente efecto sobre aquellos con quienes pueden entrar en contacto. El efecto no se produce intencionalmente, es causado por la cualidad superior de la vibración o irradiación del discípulo sobre la persona o grupo con quien entra en contacto. Su impresión estimula -es un estímulo para la persona, frecuentemente difícil de manejar, evocando no sólo efectos buenos sino también malos.

La aplicación de esta energía radiante es una forma definida de servicio y actividad espirituales, pero hasta que el discípulo no posea más conocimiento y pueda controlar su radiación (permitiendo que de él surjan únicamente esas corrientes de energía adecuadas a la necesidad), por el sólo hecho de pasar cerca, puede producir grandes dificultades tanto al individuo como al grupo.

Por lo tanto, es evidente que la presencia de un Maestro tendrá un poderoso efecto en lo que concierne a un discípulo individual. He empleado este término separatista "discípulo individual", porque indica la causa de la posible dificultad y hasta el peligro. Tal dificultad es siempre posible mientras exista en el discípulo cualquier instinto separatista o autocentrado; se necesita mucho tiempo para que un discípulo alcance ese desinterés y

espíritu incluyente que le permita permanecer ante la presencia del Maestro sin anteponer barreras al contacto directo con la mente del Maestro. El contacto, que conduce a la fusión deseada, se divide en ciertas etapas claramente definidas:

1. Ocasionalmente en las horas de meditación del discípulo, en un momento de gran tensión o en una crisis (relacionada con sus actividades de servicio), puede tener lugar un fusión momentánea de las mentes del discípulo y del Maestro. Esto sucede sólo cuando el enfoque mental es tan constante y la intención tan firmemente dirigida, que las reacciones emocionales o la intromisión de los asuntos de la personalidad son eliminadas.

2. Luego durante el entrenamiento, el Maestro podrá tratar de impresionar su mente inesperadamente, y así entrenarlo para reconocer lo que podríamos considerar un llamado directo desde el Centro del Ashrama.

3. Cuando el discípulo prueba su valor y demuestra que no desea nada para el yo separado, la interrelación entre las dos mentes -la del Maestro del ashrama y la del discípulo- no encuentra impedimentos; por lo tanto, no hay riesgo de sobrestímulo, autosatisfacción o la aparición de defectos que podrían perturbar el ritmo del ashrama. Puede tener lugar entonces (si lo decide el Maestro) una corriente de pensamiento entre ambos. Al principio la impresión es efectuada enteramente por el Maestro, y el discípulo es simplemente un agente que puede ser impresionado por ideas e instruido en alguna línea particular, que podría ser de servicio para la humanidad; sin embargo, quizás no afluya ninguna corriente de pensamiento hacia el Maestro. Más tarde, cuando un discípulo avanza hacia la luz y es simultáneamente un servidor, por su propia reacción a la impresión, se le permitirá llegar hasta el Maestro.

4. Luego llega la etapa final en la cual se puede confiar en que el discípulo sea el agente que inicia la impresión y el contacto, permitiéndosele evocar la atención del Maestro y penetrar en el centro del ashrama. Los estudiantes harían bien en relacionar estas cuatro etapas con las Seis Etapas del Discipulado, tratadas en la última parte de *Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I, correspondiendo a las cuatro últimas consideradas en ese libro.

Estos contactos se producen lógicamente en el campo de la telepatía, que es un aspecto de la Ciencia de Impresión, y pertenecen totalmente al reino de la interacción mental. En el libro *Telepatía y el Vehículo Etérico*, me he ocupado de esta ciencia básica. La relación considerada más arriba es entre el instrumento de contacto empleado por el Maestro -la mente superior o abstracta, pues los Maestros no trabajan en absoluto por intermedio de la mente inferior- y la mente inferior o concretizadora del discípulo. Por consiguiente los Maestros dependen del uso del antakarana, que el discípulo está en proceso de construir, y está convirtiéndose rápidamente en parte del antakarana grupal, construido por los discípulos (que trabajan en los tres mundos, pero en niveles mentales) aceptados en el ashrama. En consecuencia pueden ver por qué la enseñanza sobre el antakarana fue juzgada por nosotros oportuna e inteligente. La relación con el ashrama y el contacto con el Maestro dependen de la existencia del antakarana. En las primeras etapas de su construcción creadora, el antakarana es adecuado para establecer algún contacto con el ashrama y con algunos de los discípulos, pero no con los de grado elevado. Más tarde, cuando el antakarana se perfeccione, serán posibles contactos más elevados y perdurables.

Los resultados de estos contactos desarrollados y registrados se manifiestan finalmente en la total impresionabilidad -en cualquier momento y sin ningún esfuerzo por

ambas partes- de la mente del discípulo. Su mente está tan sintonizada con el ashrama y con la cualidad de rayo del Maestro, que se une con la del Maestro, en el centro. Entonces la actividad recíproca se hace posible.

Seguramente no será necesario señalar que el servicio al Plan, los problemas relacionados con el trabajo grupal en la era acuariana, o con la vida y las relaciones dentro del ashrama, constituyen el tema de las impresiones provenientes del Maestro al discípulo y del discípulo al Maestro. Recuerden que éste tiene sus propios objetivos, intenciones y técnicas internas, que no se relacionan con la vida y el servicio del discípulo en los tres mundos. El trabajo del discípulo, en preparación para la iniciación, no concierne básicamente a su servicio mundial cotidiano, aunque no habría para él iniciación si faltara esa vida de servicio. En realidad su vida de servicio es una expresión de la iniciación particular para la cual está siendo preparado. Éste es un tema demasiado vasto para ser considerado aquí, pero da una idea sobre la cual será bueno reflexionar.

Haré aquí una insinuación, basada en la vida del Cristo. Raras veces se ha relatado la historia de la vida y experiencias de los grandes iniciados, pero mucha información sobre la vida del Cristo, se ha dado en los Evangelios y en conexión con sus encarnaciones anteriores. Como bien saben, Cristo recibió una de las más grandes iniciaciones (la sexta iniciación, la de la Decisión). Esta iniciación está relacionada con el centro laríngeo y también con su analogía superior, el centro laríngeo del Logos planetario, centro denominado Humanidad. De esta manera fue "emitida la PALABRA". Tuvo que cumplir una misión dual, a fin de comprobar Su aptitud (si se puede emplear una palabra en conexión con un iniciado de Su excelsa posición). Ante todo tuvo que proporcionar un gran ímpetu a la evolución humana, proclamando dos cosas:

1. Que "la sangre es la vida".
2. Que los hombres de todas partes son hijos de Dios, y por lo tanto divinos.

Luego tuvo que llevar a un fin la dispensación judía, la cual debió haber culminado y desaparecido con el tránsito del sol de Aries a Piscis. Entonces, Se presentó ante ellos como su Mesías, razón para lo cual Se manifestó por medio de la raza judía. Ellos no sólo Lo rechazaron, sino que consiguieron perpetuar la dispensación judía mediante la presentación religiosa, a través de la era de la dispensación cristiana. Ésta es la raíz de sus dificultades y la causa de su constante énfasis sobre el pasado -un pasado basado en sus experiencias sufridas en Aries y no en su crecimiento en Piscis.

Todo este tema de interacción telepática entre el discípulo y el ashrama, y entre el Maestro y el discípulo, es de excepcional interés. Forma parte de la vida dual que deben llevar todos los discípulos. Intensifica la vida de introspección, la cual se comprende y realiza correctamente sólo cuando el hombre es en verdad una personalidad fusionada con el alma. Es la fuente u origen de la vida extrovertida que el discípulo debe también llevar, produciendo una intensa actividad en los tres mundos -actividad que de ninguna manera perturba la calma de los procesos en la vida de contactos ashramicos. Correctamente seguida hace posible aquello de lo cual se ocupa nuestro tercer punto.

*Impresión del Intento Jerárquico sobre la mente del Discípulo.*

Esto es algo mucho más grande e incluyente que la capacidad de la mente del discípulo para registrar el contenido de las mentes del ashrama al cual está afiliado e

incluso la mente del Maestro. El *aspecto propósito* del Plan empieza a impresionar a su mente abstracta, ahora altamente iluminada, pues el propósito integrado -en lo que concierne a la Jerarquía- comienza lentamente a impresionarlo. Poco a poco va registrando impresiones desde Shamballa. No puedo ocuparme de esto, pues tiene que ver con el crecimiento producido después de la cuarta y quinta iniciaciones y, por lo tanto, con el entrenamiento dado a un Maestro. Nada tiene que ver con ustedes.

La principal tarea como aspirantes, es cultivar la sensibilidad superior; llegar a ser tan puros y altruistas que sus mentes permanezcan imperturbables por los acontecimientos en los tres mundos; mantener alerta ese sentido espiritual que les permitirá ser impresionados y luego interpretar correctamente las impresiones recibidas.

He dicho que la iniciación es, en realidad, un gran experimento hecho con las energías. La vida del estudiante ocultista es vivida *conscientemente* en el mundo de las energías, las cuales han estado siempre presentes, pues toda la existencia, en los reinos de la naturaleza, es energía manifestada, pero los hombres no se dan cuenta de ello. No son conscientes, por ejemplo, de que cuando sucumben a la irritabilidad y la exteriorizan con vociferaciones y pensamientos iracundos, extraen y emplean energía astral. El empleo de esta energía los lleva fácilmente a un nivel de vida astral inapropiada para ellos; el continuo uso de esta energía produce lo que el Maestro Morya ha denominado "hábitos de residencia que ponen en peligro al residente". Cuando el aspirante reconoce que él mismo está compuesto de unidades de energía -mantenidas en expresión coherente por una energía aún más fuerte, la de la integración- empieza a trabajar conscientemente en un mundo de fuerzas análogamente compuesto; entonces empieza a emplear energía de cierto tipo, y da selectivamente uno de los pasos iniciales para convertirse en verdadero ocultista. Este mundo de energía en el cual vive, se mueve y tiene su ser, es el vehículo viviente organizado de manifestación del Logos planetario. A través de ese mundo, las energías circulan en todo momento y están en constante movimiento, siendo dirigidas y controladas por el centro coronario del Logos planetario; crean grandes vórtices de fuerza o puntos principales de tensión, por todo Su cuerpo de manifestación. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta es un vórtice de este tipo, la humanidad es otro y, actualmente, se halla en un estado de actividad casi violento, debido a que se está convirtiendo en un foco de atención divina.

Ciertos grandes reajustes están teniendo lugar ya en ese centro, pues por fin está comenzando a adaptarse a la intención divina. En otra parte he señalado que, por primera vez en la larga historia del desarrollo humano, la energía de Shamballa hizo impacto directo sobre este tercer centro planetario, lo cual no se debió totalmente al punto de evolución alcanzado por el género humano; esta realización es sólo una causa o razón secundaria. Se debe a la voluntad de Sanat Kumara Mismo, al prepararse para cierta iniciación cósmica. Esta iniciación requiere la reorganización de las energías que forman y fluyen a través de ese "centro que llamamos la raza de los hombres", produciendo un reordenamiento dentro del centro mismo, trayendo así a la expresión manifestada ciertos aspectos y cualidades -siempre inherentes a esas energías- no reconocidos hasta ahora. Esta crisis creadora ha sido posible por tres acontecimientos principales:

1. La terminación de un ciclo o movimiento de veinticinco mil años alrededor de lo que se llama el zodíaco menor. Esto significa un ciclo mayor de experiencia en la vida de nuestro Logos planetario. Tiene relación con la interacción entre el Logos planetario y el

Logos solar, al responder este último a energías que emanan de las doce constelaciones zodiacales.

2. El fin de la era pisceana. Significa simplemente que las energías provenientes de Piscis, durante los últimos dos mil años, son ahora rápidamente reemplazadas por energías provenientes de Acuario, dando por resultado cambios mayores en la vida del Logos planetario y afectando potentemente Su cuerpo de manifestación por intermedio de Sus tres centros principales: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.

3. La actividad acrecentadamente dominante del séptimo Rayo de Orden o Magia Ceremonial, como se lo denomina casi erróneamente. Este rayo está entrando ahora en la manifestación y colabora estrechamente con los dos factores mencionados; produce también la disminución del poder del sexto Rayo de Idealismo. Éste tuvo un ciclo largo y apresuró grandemente el proceso evolutivo; en el surgimiento actual de las grandes ideologías mundiales se ve su trabajo efectivo. Lógicamente considero a estas energías solo en relación con la conciencia humana.

Hay otros factores presentes actualmente en nuestro planeta, pero los mencionados (en un vago sentido) significarán algo para ustedes, a medida que reflexionan y tratan de comprender.

La gran iniciación cósmica por la cual está pasando nuestro Logos planetario (recuerden mis palabras, "proceso iniciático"), produce la total reorganización de las energías, de las cuales está compuesto Su cuerpo de manifestación; acentúa la cualidad o la vibración de algunas energías de rayo y disminuye la potencia de otras. Incluye también dirección; ciertos centros planetarios se hacen receptores (en forma nueva y vital) de las potencias de rayo redirigidas. Entre ellas, actualmente, la familia humana (o el tercer centro vital) se convierte en un objetivo principal. Los tres centros mayores en el cuerpo del Logos planetario son:

El centro coronario -----Shamballa -----1er. Rayo de la Voluntad.

El centro cardíaco -----La Jerarquía -----2do. Rayo de Amor. Sabiduría

El centro laríngeo -----La Humanidad -----3er. Rayo de Inteligencia Activa.

El impacto sobre la Humanidad, de las nuevas energías entrantes, será el resultado de la redirección planificada. Esto traerá una era de actividad creadora grandemente acentuada; será una actividad de tal naturaleza como no se ha visto antes, y se expresará en cada sector del vivir humano.

A este respecto, quisiera recordar aquí la relación que existe entre el centro sacro (el centro creador físico) y el centro laríngeo, y también la enseñanza sobre la elevación de las energías desde ese centro inferior al centro laríngeo. Podemos observar que esto ya acontece en el ser humano al progresar en el sendero de evolución, estando igualmente presente en la vida y la experiencia del Logos planetario.

Esta progresiva "elevación creadora" trae necesariamente un ciclo de enorme dificultad en la vida del aspirante a la iniciación, pues el microcosmos soporta -en el diminuto proceso viviente- lo que el Logos planetario soporta en un proceso cósmico. Cuando -como sucede actualmente- la Humanidad misma está en proceso de ser creadora,

en sentido superior, y de sincronizarse con una mayor actividad creadora planetaria, entonces tiene lugar un ciclo de muy grandes perturbaciones que afecta necesariamente a cada individuo, en la "raza de los hombres". De allí la perturbación sexual observada en todas partes, con el libertinaje existente en cada país y el aparente derrumbe de la relación marital. Esto indica que oportunamente surgirá una creatividad de dimensiones tan maravillosas que asombrará al mundo, algo que nunca se ha visto hasta ahora. Un planeamiento creador para el bienestar humano y una expresión política, complementando este planeamiento, se manifestará en cada país; será evidente el pensamiento creador, que se expresará en las letras y la poesía; la imaginación creadora producirá el nuevo arte, los nuevos colores, la nueva arquitectura y la nueva cultura; una nueva respuesta creadora a la "música de las esferas" traerá la nueva música. Todo esto será en respuesta a la reorganización creadora y a las energías nuevamente dirigidas que ocupan la atención del Logos planetario actualmente.

Toda esta reorganización y redirección de energías son llevadas a cabo en el reino del tercer aspecto divino, el de la inteligencia activa divina. Por lo tanto, el centro humano registra este aspecto mayor y se hace intensamente invocador; este llamado invocador, dirigido conjuntamente en forma unida hacia el segundo centro mayor, la Jerarquía, evoca inevitablemente una respuesta. Tal invocación, acompañada de la imaginación creadora, producirá esa nueva actividad creadora que traerá a la existencia "el nuevo cielo y la nueva tierra".

Quisiera aquí indicar tres puntos, que tienen que ver definitivamente con nuestro tema:

1. Esta intensa actividad creadora se divide en dos partes:

- a. Un *ciclo destructor*, en el cual el antiguo orden desaparece y lo que ha sido creado -la civilización humana con las instituciones correspondientes- es destruido. De esta acción destructora se está ocupando ahora la humanidad, mayormente en forma inconsciente. Los principales agentes creadores son los intelectuales de la raza.
- b. Un *ciclo de restauración*, con sus muchas correspondientes dificultades, en el que toman parte las masas bajo la influencia y la inspiración de una intelectualidad regenerada.

2. Este proceso recibió su impulso inicial como resultado de una decisión grupal dentro de la Jerarquía misma. Ciertos Maestros que enfrentaban la sexta Iniciación de la Decisión en ese momento -un grupo relativamente pequeño pero poderoso-, decidieron hollar juntos el sendero del servicio en la Tierra (técnicamente entendido), a fin de producir los cambios que creían deseables, ya existentes en la conciencia del Iniciador Uno, el Logos planetario. La decisión que tomaron a principios de este siglo, precipitó -en el centro que llamamos "la raza de los hombres"- esas potencias y energías estimulantes que produjeron el gran agente destructor, la guerra mundial (1914-45). Debido a que estas energías ocultamente "cayeron en el centro", el efecto producido fue tanto bueno como malo. La unidad y unanimidad humanas, el planeamiento humano para el bienestar grupal y la creatividad humana (expresada principalmente ahora por medio de la ciencia) recibieron un enorme estímulo. Simultáneamente las potencias entrantes, liberadas por esta decisión, produjeron la erupción del mal en el corazón de los hombres inclinados al mal, conduciendo a una análoga o paralela unidad, unanimidad y actividad creadora, llevada a

cabo por el separatista y odioso mal. Y éste, a su vez, "abrió la puerta donde se halla el mal" y liberó sobre la tierra toda la furia de la Logia Negra.

Los Maestros sabían que éste sería el resultado cuando tomaron Su decisión; conscientemente asestaron un golpe al materialismo que ataba a la humanidad y aprisionaba al espíritu humano. Ello evocó una rápida reacción de las Fuerzas del Mal que habían creado y "mantenido en existencia" al moderno mundo materialista, con su énfasis sobre las formas y el dinero. Los Maestros confiaban en que el espíritu humano sería capaz de sobrevivir al período de perturbación y surgir eventualmente a la nueva era, preparado para construir el nuevo mundo y reorganizar todos los recursos humanos -materiales, mentales y espirituales.

3. La respuesta de la humanidad, desde el ángulo de una comprensión espiritual de la oportunidad presentada, fue la aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Aparecieron en todos los países, conscientes de su tarea de cristalizar y hacer efectiva la buena voluntad humana, aunque generalmente inconscientes de su relación jerárquica. Su aparición evocó una reacción inmediata de la Jerarquía espiritual, y discípulos experimentados ingresaron en las filas del nuevo grupo de servidores del mundo, dirigiendo su esfuerzo, enunciando sus metas y estimulando su comprensión. El nuevo grupo trabajó en cada sector del pensamiento, del bienestar y del planeamiento humanos, y a través de ellos como resultado, y casi inmediatamente, los hombres de buena voluntad de todas partes del mundo fueron animados por la divina gracia (frase muy apropiada), y entraron en actividad.

Los tres puntos enunciados demostrarán la naturaleza real de la circulación de las energías. Todos estos acontecimientos forman parte de un proceso de iniciación planetaria, iniciación que no puede tener lugar sin efectos importantes, tanto en la Jerarquía como en la familia humana. En los antiguos días atlantes, los Maestros (frente a la misma sexta iniciación) "decidieron" terminar con esa antigua civilización, por lo tanto, sacrificaron el aspecto forma de la manifestación y crearon una situación en la cual el alma de la humanidad fue liberada de la prisión en que se encontraba. En la actualidad no fue considerada necesaria una catástrofe material tal como el diluvio; se cree que la humanidad puede encontrar y encontrará, su propio camino para salir de las dificultades mundiales.

## SECCIÓN SEGUNDA

### EL ASPIRANTE: Y LAS INICIACIONES MAYORES

Entramos ahora a la segunda parte de nuestro tema, que trata de las iniciaciones mayores; lo haremos principalmente desde el ángulo de las energías de rayo, considerando el tema desde el punto de vista del iniciado. Me pregunto si se da cuenta, hermano mío, que esto nunca se hizo antes. La enseñanza dada hasta ahora sobre la iniciación ha sido pictórica y simbólicamente presentada; la comprensión del proceso dependió de la correcta interpretación. En esta era materialista, la interpretación ha sido de naturaleza mayormente material; se puso el énfasis sobre lo tangible y el *supuesto* aspecto forma de la iniciación.

Aquí propongo un acercamiento diferente y quisiera pedirle tener presente algunas palabras extraídas de los antiguos archivos:

"La energía es todo lo que existe, oh Chela en la Luz, pero no es conocida. Es la causa del conocimiento, y su aplicación y captación conduce a la expansión de la comprensión.

"Por medio de la energía fueron creados los mundos, y por medio de esa energía progresaron; por medio de la energía las formas se desarrollan y mueren; por medio de la energía los reinos se manifiestan y desaparecen bajo el umbral del mundo que siempre existe y existirá eternamente.

"Por medio de la energía se asciende a la Cruz, y desde el vórtice de las cuatro fuerzas que se unen, el iniciado atraviesa la puerta y es impelido hacia la Luz -luz que aumenta ciclo tras ciclo y es conocida como la suprema Energía Misma".

No podré evitar cierta medida de acercamiento simbólico y me veo obligado a emplear palabras que no logran expresar la verdad. La amplitud de su comprensión estará basada en su etapa de evolución, su actitud mental al encarar este tema y el punto de tensión logrado.

La iniciación es (en su definición más simple) la comprensión del Camino, pues la comprensión es una energía reveladora que permite la realización. La iniciación es un progreso en la experiencia y, por su intermedio, el logro de un punto de tensión. Manteniendo ese punto de tensión el iniciado ve lo que está por delante. *La iniciación permite entrar progresivamente en la mente del Logos creador.* Esta última definición es quizás una de la más importantes que he dado hasta ahora. Reflexionen sobre mis palabras.

La iniciación es un sistema o procedimiento científico por el cual el septenario de energías, que componen la suma total de existencias en nuestra Vida planetaria, son *comprendidas* y conscientemente empleadas para el desarrollo del Plan divino. Podría también enunciarse que la iniciación es un método por el cual la circulación de las energías es acrecentada por la apertura o el despertar de ciertos centros planetarios y humanos, al recibir el impacto de sus cualidades, potencia de rayo e intención divina. Esta afirmación subyace en el corazón de la enseñanza sobre el Laya Yoga o la Ciencia de los Centros.

## LA RELACIÓN DE LOS SIETE RAYOS CON LAS INICIACIONES

Será evidente que, por ser la energía la base de todo nuestro mundo manifestado, una iniciación es una condición de la conciencia donde el discípulo plenamente preparado emplea las energías disponibles (en el momento de la iniciación) para producir cambios de naturaleza trascendental y reveladora en la conciencia. Cada iniciación coloca al iniciado en posición de control ciertas energías relacionadas, permitiéndole convertirse acrecentadamente en manipulador entrenado de esas energías; cada iniciación le da la comprensión de la energía relacionada y de campo de actividad; cada iniciación le revela la cualidad y tipo de estímulo que va a ser evocado, cuando es puesto en contacto con determinada energía de rayo; cada iniciación establece relación entre el iniciado y la energía de rayo involucrada, de manera que gradualmente (sin tener en cuenta cuales pudieran ser los rayos a que pertenecen su alma o su personalidad) podrá trabajar con la cualidad o el aspecto creador de todos los rayos, aunque adquiriendo siempre una mayor

facilidad para trabajar en su propio rayo del alma y, posteriormente, en el rayo de mónada - uno de los tres Rayos mayores de Aspecto.

Quisiera recordarles que todos los seres humanos deben finalmente expresar la cualidad y la vivencia de uno de las tres Rayos de Aspecto, aunque, en tiempo y espacio, sus almas puedan originalmente pertenecer a uno de los cuatro Rayos de Atributo. Podría ser útil aquí enumerar los rayos, y de esta manera reirescar la memoria del neófito:

*Rayos de Aspecto:*

1. El Rayo de Poder, Voluntad o Propósito.
2. El Rayo de Amor-Sabiduría.
3. El Rayo de Inteligencia Activa Creadora.

*Rayos de Atributo:*

4. El Rayo de Armonía a través del Conflicto.
5. El Rayo de Ciencia Concreta o Conocimiento.
6. El Rayo de Idealismo o Devoción.
7. El Rayo de Orden o Magia Ceremonial.

El contacto con la energía de tercer Rayo de Inteligencia Activa (como se lo denomina a veces), o la "energía de la aguda percepción mental divina", revela a la conciencia del iniciado los "secretos de la Mente de Dios ". Los cuatro Rayos de Atributo, en el ciclo evolutivo, condicionan su carácter (o mecanismo de contacto) y evocan su cualidad esencial. Los tres Rayos de Aspecto le permiten recibir las cuatro iniciaciones superiores: sexta, séptima, octava y novena, conectadas exclusivamente con Shamballa. Los cuatro Rayos de Atributo, particularmente cuando están sintetizados por intermedio del tercer Rayo de Aspecto, se relacionan más definidamente con la Jerarquía y, por lo tanto, con las primeras cinco iniciaciones. Los Rayos de Aspecto están esencialmente relacionados con el aspecto vida o voluntad de la divinidad, y los Rayos de Atributo con el aspecto conciencia.

Cada ser humano, en las primeras etapas de su desarrollo (en las antiguas Lemuria y Atlántida, o que hoy posee el estado de conciencia lemuriano o atlante, y de ellos hay muchos), viene a la encarnación en uno de los cuatro Rayos de Atributo, porque dichos rayos están especial y excepcionalmente relacionados con el cuarto reino de la naturaleza y, por consiguiente, con la cuarta Jerarquía Creadora. Durante el extensamente largo ciclo de la quinta raza actual, la así llamada raza Aria, llegó un período (quedando ahora en el pasado muy distante y olvidado) en que individuos que habían alcanzado cierto estado de conciencia fueron transferidos a uno de los tres Rayos de Aspecto, de acuerdo al predominio de la energía o la línea de fuerza que era condicionada por estos rayos. Uno de los Rayos de Aspecto y dos de los Rayos de Atributo (tercero, quinto y séptimo) están condicionados por el primer Rayo de Poder o Voluntad, mientras que el cuarto y sexto están condicionados por el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Esto lo he señalado anteriormente. Un ciclo de vidas en el tercer Rayo de Inteligencia Creadora (como prefiero denominarlo) precede siempre a esta transferencia. Esta experiencia de rayo abarca un vasto lapso. Excepto en la enseñanza oculta y en los archivos que están bajo custodia de los Maestros, la historia -tal como la conocemos y que expresa lo que emerge desde los tiempos primitivos y medievales- no existe. Desde el ángulo del ocultismo, la historia

abarca solamente desde la aparición de esas culturas y civilizaciones denominadas quinta raza raíz, y sólo una pequeña parte es reconocida como Aria; esta última es simplemente una nomenclatura moderna y científica que describe un pequeño período de la historia moderna. El ciclo ario comprende el período de relación entre grupos y naciones, aunque presenta (como hipótesis necesaria) previos, pero desconocidos ciclos de vida humana, donde el hombre primitivo erraba sobre la tierra; otras veces presenta la existencia de una civilización anterior, completamente desaparecida, dejando tras ella débiles huellas de antiguas civilizaciones organizadas y restos culturales, y también indicios de relaciones intermundiales de las cuales no hay prueba positiva; se sugiere que existieron por la similitud de su arquitectura, raíces idiomáticas, tradiciones y mitos religiosos.

Durante estos primitivos períodos, todos los seres humanos estaban condicionados por los cuatro Rayos de Atributo, y como almas y personas encarnadas pertenecían a uno de estos cuatro rayos. Hacia la mitad del ciclo atlante (hace incontables millones de años) la influencia del tercer Rayo de Inteligencia Activa se hizo excesivamente potente. Una parte avanzada de la humanidad de ese período, encontró gradualmente su camino hacia o más bien, dentro de la corriente de energía divina que denominamos tercer rayo. Entonces la posibilidad de llegar a ser personalidades integradas fue por primera vez reconocida, reconocida humanamente. Esta integración debe preceder siempre a la iniciación humana consciente.

Recuerden lo dicho en mi enunciado anterior, de que los Rayos de Atributo están enfocados en el tercer Rayo de Aspecto y son absorbidos por él. Un estudio de los diagramas que he dado y permití que aparezcan en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, ayudar a comprenderlo. Serán de utilidad si siempre recuerdan que sólo son de naturaleza simbólica y constituyen tentativas para indicar visualmente una verdad.

La Atlante fue predominantemente una raza en la cual sus destacados exponentes (la "flor de la raza" o la "cresta de la ola según se le dice) expresaron una inteligencia activa. Los iniciados de entonces debían demostrar inteligencia y no amor-sabiduría como sucede hoy. Esto se expresaba por su enfoque mental, una mente entrenada, capaz de recibir iluminación y una gran capacidad creadora. En la raza Aria, que desde el punto de vista oculto puede ser considerada como abarcando prácticamente la totalidad de la historia, tal como la conocemos, la influencia del segundo Rayo de Amor-Sabiduría se convierte lentamente en el factor dominante; los hombres encuentran rápidamente su camino hacia ese rayo, y el número de personas que están en esa línea de energía es ya muy grande, aunque no tanto como las que se hallan en el tercer rayo, cuando se exprese en la actualidad por intermedio de uno de los cuatro Rayos de Atributo. Ésta, la última de las razas humanas (nuevamente por intermedio de sus exponentes más destacados), debe manifestar el espíritu de amor por medio de la sabiduría; la base de esta expresión constituye una inclusividad en desenvolvimiento, una comprensión en desarrollo y una acentuada percepción espiritual, capaz de visualizar lo que está más allá de los tres mundos de la evolución humana.

Podría decirse aquí que la vida enfocada en una sola dirección, del intelectual (vida que los iniciados superiores demostraron en las iniciaciones atlantes), y la extensa e incluyente vida del iniciado moderno o ario, es el objetivo mantenido ante el discípulo, en el sendero del discipulado y en los ashramas de los Maestros. La existencia, en la humanidad actual, de una ardiente inteligencia y una creciente inclusividad, está simbolizada en las palabras "la vida vertical y horizontal"; por lo tanto, está visualmente representada por el símbolo de la Cruz. He indicado aquí que *la Cruz es estrictamente el*

*símbolo del desenvolvimiento ario.* El símbolo de la antigua Atlántida era una línea; la línea vertical indica el desenvolvimiento y la aspiración mentales. La conciencia crística o la conciencia del alma, consiste en el perfeccionamiento y el control de la mente, más la demostración del amor en el servicio, tales son las características sobresalientes de la Jerarquía y las cualidades esenciales de quienes constituyen el reino de Dios.

En la raza futura, que está todavía muy lejos y de la cual sólo los iniciados de grados superiores al quinto son su expresión, el Rayo de Aspecto que personifica la voluntad de Dios, predominará gradualmente. Su símbolo no puede ser revelado todavía. Tendrá lugar entonces una fusión de energía de la voluntad divina con las energías desarrolladas y manifestadas de la inteligencia y del amor. Durante la última raza (que aparecerá en incontables eras en el futuro) surgirá una síntesis creadora de estos tres Rayos de Aspecto. Entonces todas las almas pertenecerán a uno de estos tres rayos y todas las personalidades a uno de los cuatro Rayos de Atributo. Habrá una perfecta expresión -por intermedio de la humanidad, el tercer centro planetario divino- de la vivencia, la cualidad y la potencia creadora de todos los rayos.

Quisiera que se tuvieran presentes estos hechos cuando considere la relación de los siete rayos con la iniciación, en este período mundial particular y durante el ciclo en que se huellan los senderos del discipulado y de la iniciación. Entonces se producirán grandes transiciones, pues el poder de incluir y de amar en el verdadero sentido esotérico, produce automáticamente cambios y un nuevo reenfoque básico en la vida del discípulo aceptado y del iniciado; estos cambios, transiciones y reacciones, son producidos por la acción de las potencias de rayo, durante el período de la iniciación; recién entonces, el iniciado entra en relación con los rayos que lo condicionan en ese momento. Afectan a su personalidad fusionada con el alma y también al ashrama al cual está afiliado. La cualidad y la potencia de un ashrama son definitivamente afectadas por la admisión de un iniciado; el ashrama no sólo lleva como alma su propia potencia y cualidad de rayo, sino también la energía de los rayos que produjeron los cambios y lo condicionaron durante el proceso iniciático por el que acaba de pasar. Así entra en una nueva etapa de contacto consciente *dentro del ashrama*. Este nuevo estado de espiritualidad perceptiva permite al iniciado entrar en relación con quienes han recibido una iniciación similar. Por lo tanto, se convierte acrecentadamente en agente constructor y creador dentro de ashrama.

Para esto el iniciado necesita prepararse cuidadosamente, lo cual debe ir paralelo a su comprensión del proceso iniciático, demostrándolo en el plano externo de la actividad, al prestar servicio. No se le permite entrar en la vida del ashrama y convertirse en receptor de energías excesivamente activas, hasta haber probado que esas energías no serán "ocultamente retenidas por él, sino que llegarán a ser la "fortaleza y la potencia" de su servicio entre los hombres.

Haremos ahora un análisis más exacto de las energías de los siete rayos y sus efectos sobre los procesos iniciáticos que enfrenta el discípulo. Todo iniciado entra en el período del proceso iniciático, poseyendo determinado equipo de energía. Su personalidad se expresa dentro de la periferia de los tres mundos por intermedio de formas de rayo y relaciones claramente definidas. Se ha transformado en una personalidad, debido a la integración de su mente, su naturaleza emocional y su cuerpo físico -la energía de este último factor fenoménico está enfocada en el cerebro físico. Éstos están compuestos y condicionados por unidades de energía de las cuales están constituidos, y "enfocan su intención" por intermedio del cerebro físico, capacitando así la personalidad para ser una

entidad autodirigida en el plano físico. A esta personalidad debe sumársele una quinta energía mayor, la del alma. Cada una de estas expresiones de la personalidad está compuesta de siete energías de rayo y regida por una de ellas, de manera que tenemos una grande y dinámica síntesis, que -en cuanto empieza el proceso iniciático- es, en realidad, una combinación de cinco energías:

1. La energía del alma, que es en sí misma una triple energía.
2. Las energías de la personalidad, la cual tiene tal potencia, (pues es una fusión de tres energías de rayo) que ha evocado el rayo que la rige, denominado el rayo de la personalidad:

La energía de la cual está compuesto el vehículo mental.

La energía que se manifiesta como naturaleza emocional.

La energía del cuerpo físico, enfocada en el plano físico y condicionando al cerebro.

Esta información es elemental, pero la repito en aras de la claridad y a fin de saber lo que estamos considerando. En el caso del discípulo aceptado, en preparación para la iniciación, el término aplicado a este sistema de energías integradas es "personalidad fusionada con el alma". La fusión es necesariamente incompleta, pero hay suficiente energía del alma para garantizar el mínimo control del alma que hará efectivo el proceso iniciático. Podría decirse además que este sistema de energías integradas enfrenta (por medio del proceso iniciático) fusiones aún superiores, porque la iniciación es un proceso por el cual son posibles las sucesivas integraciones -acompañadas por consiguientes expansiones de conciencia. Éstas son tres, pero en un significado más amplio son siete, aunque implica muchos puntos de integración menores:

1. Fusión de las energías, de la personalidad fusionada con el alma, con las triples energías de la Tríada espiritual.
2. Fusión con la mónada -de la cual la Tríada espiritual es una expresión.
3. Fusión con la conciencia mundial del Logos planetario, a tal grado, que convierte la vida planetaria (con todos sus estados de conciencia y fenómenos) en una forma confinadora y limitadora para el iniciado.

En relación con esta fusión final, es conveniente señalar que, cuando se alcanza esta etapa de desarrollo, es posible entonces entrar en el "excelso estado mental" que mantiene al Logos planetario enfocado en la conciencia del sacrificio que Él ha realizado mediante el proceso de manifestación. Como se señala en *La Doctrina Secreta*, dicho sacrificio, en bien de incontables miríadas de vidas que componen Su cuerpo de manifestación, Lo mantiene en expresión física hasta que "el último cansado peregrino" halle su camino al hogar.

La extensión y el propósito esencial de este sacrificio divino se le van aclarando al iniciado después de la quinta iniciación, y constituye uno de los principales factores que debe considerar cuando enfrenta la Iniciación de la Decisión (la sexta iniciación). En ninguna etapa de su desenvolvimiento capta el propósito básico, ni (hablando esotéricamente) la "extensión dinámica" de este sacrificio, tal como es complementado por la voluntad del Logos planetario. Sin embargo, responde a una comprensión mental del aspecto inferior *objetivo* de este sacrificio, y a la naturaleza de la periferia, o a la forma aprisionante (suma total), en la cual el Logos planetario ha elegido aprisionarse. Por primera vez en su experiencia de la vida el iniciado llega a captar el *principio de limitación*. No puede aún ir más allá de este excelso estado de percepción mental, pues está limitado por esa esfera de actividad que llamamos los siete planos y que, en su totalidad, constituyen el plano físico cósmico.

Muchas fusiones menores tienen lugar en la fase en que interviene el desarrollo iniciático, entre una iniciación y otra -una triple fusión mental entre los tres aspectos de la mente (el vehículo mental inferior, el alma o el Hijo de la Mente, y la mente superior o abstracta), la fusión con la conciencia del Maestro, la fusión con el ashrama creado por la energía de rayo que condiciona su alma, y la fusión, en la conciencia, con la totalidad de los ashramas integrados, que forman el Ashrama de Sanat Kumara. Estas sucesivas fusiones subsidiarias le revelan el fenómeno y la cualidad de los dos estados de conciencia superiores de la Tríada espiritual: el búdico o estado de razón pura, y el átmico o estado de intención de la voluntad directamente espiritual. Al proporcionarles una visión interna de la relación de los rayos y las iniciaciones, me veo en la perentoria necesidad de descubrir nuevas y llamativas palabras y frases, mediante las cuales expresar las insinuaciones e indicaciones familiares, dadas por los grupos esotéricos que han tratado de despertar la conciencia moderna a la realidad y propósitos de la iniciación.

La iniciación es una secuencia progresiva de impactos de energía dirigidos, caracterizados por puntos de crisis y de tensión y regidos -en un sentido hasta ahora incomprendido- por la Ley de Causa y Efecto. Al iniciado progresista le parece que esta Ley de Causa y Efecto (desde el ángulo espiritual es un proceso contrario del que hasta ahora ha regido su vida. En vez de ser impelido hacia adelante, en el sendero de evolución, por energías espirituales que desde esferas superiores invocan y evocan su respuesta, más una expansión de conciencia en desarrollo, cada iniciación sucesivamente recibida, comprendida y expresada en el plano físico, se transforma en causa e influencia que impulsa al iniciado hacia adelante en el sendero de la iniciación. En un caso, la causa del progreso reside en el descenso de las energías que producen efecto en lo que es así estimulado; en otro, la causa radica en la personalidad fusionada con el alma, constituyendo un movimiento ascendente de la actividad iniciática autodirigida, en la medida que su alma puede expresar la energía del amor y la energía de la voluntad, que en sí es el resultado de todas las fusiones que pudo enfocar y utilizar conscientemente en un momento dado. Estos puntos resultarán difíciles de captar, pero son de suma importancia.

En el sendero de evolución, el ser humano es influido desde arriba hacia abajo; el iniciado es dirigido desde adentro hacia arriba. Esto describe el significado subyacente de la energía del libre albedrío, siendo solamente posible por la autodirección, energía que actualmente lucha por expresarse en ese gran discípulo mundial, la Humanidad.

Estos conceptos merecen una cuidadosa consideración. La séptuple energía que agita hoy a la humanidad marca una encrucijada en la historia humana e indica la posibilidad de la transferencia de la humanidad al sendero del discipulado, en el cual la libertad de expresión de la vida consciente autodirigida será acrecentadamente posible.

## LOS RAYOS Y LAS CINCO INICIACIONES QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD

Consideraremos ahora el tema de los rayos y la iniciación. Esto significa, en realidad, un estudio de los rayos que condicionan activamente el sendero de la iniciación. Recuerden que tratamos aquí el sendero de la iniciación y no principalmente el sendero del discipulado, aunque ambos están estrechamente relacionados; tampoco tratamos el carácter y los actos del discípulo, sino una sola cosa: el tipo de energía de rayo que hace posible cualquier iniciación específica, independientemente de los rayos a que pertenece el iniciado.

En realidad estoy considerando la iniciación como un proceso planetario y no como un proceso que afecta al iniciado individual, lo cual consideraré en el punto titulado "La Significación de las Iniciaciones". Tomaremos cada iniciación y la estudiaremos tal como está delineada en las págs. 437-38 Probablemente lo hallen más interesante, y comprenderán con mayor facilidad lo que entonces dije, si en lo posible captan algunas implicaciones en lo que ahora voy a impartir.

Estas cinco iniciaciones están regidas por los impulsos de la energía de los rayos séptimo, sexto, quinto y cuarto, más la influencia dinámica del primer rayo en el momento de la quinta iniciación. Observarán por lo tanto que las iniciaciones que enfrenta la humanidad común están condicionadas por un rayo menor y, sin embargo, traen finalmente la energía del Rayo de Aspecto más elevado, el de la Voluntad o Poder. Esta energía eléctrica dinámica debe actuar en un sentido nuevo y diferente, si queremos que las cuatro iniciaciones superiores se conviertan en objetivos vivientes en la conciencia del iniciado. Es por esta razón que la quinta iniciación se denomina la Iniciación de la Revelación. En esta iniciación, le es concedido al iniciado una comprensión del primer aspecto o voluntad, y por primera vez le es revelada al iniciado la naturaleza del Propósito divino; hasta ahora se ha preocupado de la naturaleza del Plan, que después de todo es un efecto del Propósito.

Durante estas cinco iniciaciones preliminares, el iniciado se va dando cuenta progresivamente de la verdadera naturaleza de los rayos menores, en su aspecto creador y como expresión de la cualidad del mundo manifestado. En las cuatro iniciaciones superiores, llega lentamente a una tenue comprensión del propósito de la creación; sin embargo, el verdadero propósito y la naturaleza de la voluntad del Logos planetario sólo serán revelados en el siguiente sistema solar, donde Su personalidad fusionada con el alma demostrará el propósito viviente dentro del "círculo no se pasa" de los tres planos cósmicos inferiores.

No es necesario ocuparnos de estas ideas abstrusas. Estudiemos las condiciones de la energía cuando el iniciado pasa de una iniciación a otra, hasta permanecer ante el portal de la revelación.

*Primera iniciación. El Nacimiento en Belén. Séptimo Rayo.*  
La Energía de Orden o Magia Ceremonial.

Ante todo consideraremos el tipo de energía expresada por el séptimo rayo y dónde reside su potencia y eficacia, desde el ángulo de la iniciación. A medida que estudiemos estas iniciaciones y sus rayos condicionantes, haremos una triple clasificación al respecto:

El tipo de energía y su cualidad, en relación con los procesos de determinada iniciación, con la cual ese tipo de energía está asociado.

Su efecto sobre la humanidad, considerando a la humanidad como un discípulo mundial.

La naturaleza estimulante de la energía, al expresarse:

- a. En los tres aspectos de la naturaleza del iniciado -mental, astral y físico.

- b. Por intermedio de la personalidad fusionada con el alma, el iniciado "bien conceptualizado" -una frase de profunda implicación oculta.

En este momento particular de la historia mundial, la energía del séptimo rayo es de creciente potencia porque es el nuevo y entrante rayo que reemplaza al sexto, el cual ha regido durante tanto tiempo. Cuando hablamos de energía de rayo estamos considerando, en realidad, la cualidad y el aspecto voluntad-propósito de cierta gran Vida a la cual damos el nombre de "Señor de Rayo". Hallarán mucha información sobre estos Señores de Rayo en los tomos anteriores de este *Tratado sobre los Siete Rayos*. Su intención, voluntad y propósito divino o la proyección determinada de Su mente, crean una radiación o corriente de energía que -de acuerdo al tipo y cualidad- actúa sobre todas las formas de vida manifestada dentro de nuestro "círculo no se pasa" planetario. Estos Señores de Rayos son las energías creadoras y sustentadoras que complementan la Voluntad del Logos planetario. Colaboran con Él en la definición y expresión de Su supremo propósito. Sus radiantes emanaciones son objetivadas y retiradas cíclicamente. A medida que se irradian en los tres mundos, las energías que hacen impacto, producen cambios, disturbios, progreso y desenvolvimiento, crean las nuevas formas necesarias y vitalizan y cualifican aquello por lo cual se expresa la inmediata intención divina, intensificando tanto la cualidad como la receptividad de la conciencia.

En otros momentos, durante el proceso de ser retiradas "a su propio lugar", causan la desaparición o la muerte del aspecto forma, de las instituciones y "organismos organizadores" (empleando una frase peculiar), produciendo por lo tanto ciclos de destrucción y cesación, y dando así lugar a esas nuevas formas y expresiones de vida que serán producidas por un rayo entrante. El retiro gradual del sexto Rayo de Idealismo y de Devoción, la devoción centrada en un solo punto, ha sido responsable del fermento, la cristalización, la destrucción, la muerte y las separaciones, durante el siglo pasado; las cosas antiguas van desapareciendo a medida que el Señor del sexto Rayo aparta Su atención y, por lo tanto, Su energía; actualmente Su radiación ya no está centrada o enfocada en la vida de los tres mundos. En forma simultánea la energía y la radiación del Señor de séptimo rayo va siendo cada vez más poderosa en los tres mundos.

La entrada de un rayo produce siempre un intensificado período de actividad iniciática, como sucede ahora. El efecto principal, en lo que concierne a la humanidad, es posibilitar la presentación de millares de aspirantes y solicitantes para la primera iniciación los hombres en vasta escala y en formación masiva pueden pasar actualmente por la experiencia de la Iniciación del Nacimiento. Millares de seres humanos pueden experimentar el nacimiento de Cristo dentro de sí mismos y comprender que la vida, la naturaleza y la conciencia crísticas les pertenecen. La iniciación del "nuevo nacimiento" de la familia humana tendrá lugar en Belén simbólicamente comprendido, pues Belén es la "casa del pan" -término oculto que significa experiencia en el plano físico. Estas grandes iniciaciones, complementadas por las energías de rayo, deben ser registradas en el cerebro físico y anotadas en la conciencia vigílica del iniciado, debiendo ser así en este asombroso período, en el cual -por primera vez desde que la humanidad apareció sobre la Tierra- puede tener lugar una iniciación en masa. La experiencia no necesita ser expresada en términos ocultos y, en la mayoría de los casos, no lo será; el iniciado individual que recibe esta iniciación, es consciente de grandes cambios en su actitud, hacia sí mismo, sus semejantes, las circunstancias y hacia sus interpretaciones de los eventos de la vida. Éstas son peculiarmente las reacciones que acompañan a la primera iniciación; el iniciado registra entonces una nueva orientación hacia la vida y un nuevo mundo de pensamiento. Esto será

igualmente verdad en vasta escala, en lo que se refiere al hombre moderno, el iniciado mundial de primer grado. Los hombres reconocerán en muchas vidas la evidencia del surgimiento de la conciencia crística, y las normas de vida serán acrecentadamente reajustadas a la verdad, tal como existe en las enseñanzas impartidas por Cristo.

Esta conciencia crística que va desarrollándose en las masas, creará necesariamente un fermento en la vida diaria de los pueblos de todas partes; la vida de la personalidad, orientada hasta ahora hacia la obtención de fines materiales y puramente egoístas, luchará contra la nueva e interna comprensión; el hombre "carnal" (para emplear las palabras de Pablo, el iniciado) combatirá al hombre espiritual, tratando cada uno de obtener el control. En las primeras etapas, después de "el nacimiento" y durante "la infancia" del Cristo-Niño (hablando nuevamente en símbolos), triunfa el aspecto materialista. Más tarde triunfa la vida crística. Esto es bien sabido. Cada iniciación indica una etapa en el crecimiento y desarrollo de este nuevo factor en la conciencia y la expresión humanas, y ello continúa hasta la tercera iniciación, en que el "hombre maduro surge en Cristo". Entonces, en la quinta iniciación, el iniciado está preparado para registrar, comprender y anotar, la revelación largamente esperada.

En relación con el individuo y la primera iniciación, el séptimo rayo se halla siempre activo y el hombre está capacitado para registrar conscientemente la realidad de la iniciación, porque el cerebro o la mente (y frecuentemente ambos), están controlados por el séptimo rayo. Este hecho es de importancia actualmente en relación con la humanidad, pues permitirá al género humano atravesar el portal que le dará entrada al primer proceso iniciático. Evidentemente el período actual, en el cual los seres humanos (en grandes grupos) pueden recibir la primera iniciación, corresponde a esa situación en que el pan es el principal interés de los hombres de todas partes. La humanidad pasará por esta iniciación del "nacimiento" y manifestará la vida crística en gran escala, por primera vez, durante un período de reajuste económico, del cual la palabra "pan" no es más que un símbolo. Este período empezó en el año 1825 y continuará hasta el fin de este siglo. El desenvolvimiento de la vida crística -como resultado de la presencia y actividades del segundo aspecto divino del amor- traerá como resultado el fin del temor económico, y "la casa del pan" se convertirá en "la casa de la abundancia". El pan -como símbolo de la necesidad material humana- será eventualmente controlado por un vasto grupo de iniciados de la primera iniciación -aquellos cuyas vidas comiencen a ser controladas por la conciencia crística, conciencia de la responsabilidad y del servicio. Hay miles de estos iniciados en la actualidad, y cuando llegue el año 2025 habrá millones. Toda esta reorientación y desenvolvimiento será el resultado de la actividad del séptimo rayo y el impacto de su radiación sobre la humanidad.

El séptimo rayo es, por excelencia, el medio de relación. Une los dos aspectos fundamentales espíritu y materia. Relaciona el alma con la forma, y en lo que concierne a la humanidad, el alma con la personalidad. En la primera iniciación, hace al iniciado consciente de esta relación; le permite beneficiarse de esta "dualidad que se aproxima" y -mediante el perfeccionamiento del contacto- producir en el plano físico el surgimiento del "nuevo hombre" a la manifestación. En la primera iniciación, mediante el estímulo creado por la energía del séptimo rayo, la personalidad del iniciado y la superinfluyente alma, son conscientemente unidas; entonces el iniciado sabe, por primera vez, que es una personalidad fusionada con el alma. Su tarea consiste ahora en desarrollarse a semejanza de lo que esencialmente es. Este desarrollo se demuestra en la tercera iniciación, la de la Transfiguración.

La función principal de este séptimo rayo es reunir los aspectos negativo y positivo de los procesos naturales. Por lo tanto rige las relaciones sexuales de todas las formas; es la potencia que subyace en la relación matrimonial y por eso, debido a que este rayo viene a la manifestación en este ciclo mundial, tenemos la aparición de fundamentales problemas sexuales -libertinaje, perturbaciones en la relación marital, divorcio y la iniciación de esas fuerzas que producirán eventualmente una nueva actitud hacia el sexo y el establecimiento de esas prácticas, actitudes y percepciones morales, que regirán las relaciones entre los sexos durante la nueva era venidera.

La primera iniciación, por lo tanto, está estrechamente relacionada con este problema. El séptimo rayo rige el centro sacro y la sublimación de su energía en la laringe o el centro creador superior; por ello, él inicia un período de enorme actividad creadora, tanto en el plano material, mediante el estímulo de la vida sexual de todos los pueblos, como en los tres mundos, por el estímulo producido cuando el alma y la forma se relacionan conscientemente. La primera y principal prueba de que la humanidad (por intermedio de la mayoría de la gente avanzada) haya pasado por la primera iniciación, será la aparición de un ciclo de arte creador totalmente nuevo. Este impulso creador adoptará formas que expresarán las nuevas energías entrantes. Así como el período regido por el sexto rayo ha culminado en un mundo en que los hombres trabajan en grandes talleres y fábricas para producir la inmensa cantidad de objetos que consideran necesarios para su felicidad y bienestar, así en el ciclo del séptimo rayo veremos a los hombres ocupados en escala aún mayor, en el campo del arte creador. La devoción a los objetos será reemplazada eventualmente por la creación de lo que expresará más verdaderamente lo Real; la fealdad y el materialismo cederán su lugar a la belleza y a la realidad. En gran escala, la humanidad ha sido ya "conducida de la oscuridad a la luz", y la luz del conocimiento colma la tierra. En el período que hay por delante, regido por la radiación influyente del séptimo rayo, la humanidad será "conducida de lo irreal a lo Real". La primera iniciación posibilita esto al individuo y lo posibilitará a las masas.

Es necesaria la energía del séptimo rayo para poner orden en el caos, y ritmo en reemplazo del desorden. Esta energía traerá el nuevo orden mundial que todos los hombres esperan; restablecerá los antiguos jalones, indicará las nuevas instituciones y formas de civilización y cultura que exige el progreso humano, y nutrirá la nueva vida y los nuevos estados de conciencia que registrará acrecentadamente la humanidad evolucionada. Nada detendrá esta actividad; todo lo que acontece hoy, a medida que los hombres buscan los nuevos caminos, la unidad organizada y la seguridad pacífica, están complementados por el entrante Rayo de Orden o Magia Ceremonial. La magia blanca de las rectas relaciones humanas no puede ser detenida; inevitablemente se manifestará en forma efectiva, porque la energía de séptimo rayo está presente, y el Señor de Rayo está colaborando con el Señor del Mundo para establecer la "reforma" necesaria. Las personalidades fusionadas con el alma, actuando regidas por la influencia de este rayo, crearán el nuevo mundo, expresarán las nuevas cualidades e instituirán esos nuevos regímenes y métodos organizados de actividad creadora que demostrarán la nueva vivencia y las nuevas técnicas de vivir. La distorsión de estos ideales del séptimo rayo y la prostitución de esta energía entrante para servir las ambiciones oscuras y egoístas de hombres ambiciosos, han producido esos sistemas totalitarios que en la actualidad aprisionan tan terriblemente el espíritu libre de los hombres.

Resumiendo lo dicho:

La energía del séptimo rayo es el poderoso agente de la iniciación, es decir, del proceso de la primera iniciación, cuando es recibida en el plano físico.

Su efecto sobre la humanidad será:

- a. Producir el nacimiento de la conciencia crística en el conjunto de seres humanos de aspiración inteligente.
- b. Iniciar ciertos procesos evolutivos relativamente nuevos que transformarán a la humanidad (como discípulo mundial) en humanidad (como iniciado mundial).
- c. Establecer en forma nueva e inteligible el siempre existente sentido de relación y así establecer en el plano físico rectas relaciones humanas. Su agente es la buena voluntad, reflejo de la voluntad al bien del primer aspecto divino. La buena voluntad es el reflejo de este primer Rayo de Voluntad o Propósito.
- d. Reajustar las relaciones negativas en positivas; en la actualidad se llevará a cabo principalmente en conexión con la relación sexual y el matrimonio.
- e. Intensificar la creatividad humana y de esta manera hacer que el nuevo arte sea la base de la nueva cultura, como factor condicionante de la nueva civilización.
- f. Reorganizar los asuntos mundiales e iniciar así el nuevo orden mundial. Esto pertenece definitivamente al reino de la magia ceremonial.

Su estímulo sobre el iniciado individual será:

- a. Traer a la existencia en el plano mental una amplia, difundida y reconocida relación entre el alma y la mente.
- b. Producir cierta medida de orden en los procesos emocionales del iniciado, y ayudar así a realizar el trabajo preparatorio de la segunda iniciación.
- c. Permitir al iniciado, en el plano físico, establecer ciertas relaciones a fin de prestar servicio, aprender la práctica elemental de la magia blanca y manifestar la primera etapa de una vida verdaderamente creadora.

En lo que concierne al iniciado individual, el efecto que produce la energía del séptimo rayo, en su vida, es extremadamente poderoso, lo cual se comprende fácilmente debido a que su mente y su cerebro están condicionados por el séptimo rayo, cuando tiene lugar conscientemente el proceso iniciático. Su efecto en el plano mental es similar al que sucede -en mayor escala- en el planeta, pues esta energía de rayo fue empleada por el Logos planetario cuando unió las dualidades principales espíritu y materia, en el comienzo de Su trabajo creador. Ambos aspectos de la mente (la mente concreta inferior y el alma, el Hijo de la Mente) se relacionan más estrechamente y entran eventualmente en una reconocida y consciente asociación *en el plano astral*; el séptimo rayo restablece el orden dentro de la conciencia astral y (en el plano mental su influencia produce la creatividad, la organización

de la vida y la unión "en la cabeza" de las energías inferiores y superiores, de tal manera que "nace el Cristo". Consideraremos en detalle este último punto cuando nos ocupemos del significado de las iniciaciones; entonces veremos que está involucrada la relación entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal.

Finalmente, la energía del séptimo rayo -en el proceso iniciático entre la primera y la segunda iniciaciones- permite al iniciado (en su vida en el plano físico) demostrar el desenvolvimiento del sentido de organización y orden, expresar consciente y crecientemente el deseo de ayudar a sus semejantes, establecer relaciones con ellos, y hacer que su vida creadora se manifieste de muchas maneras.

Todos estos factores están en embrión en su naturaleza, pero ahora comienzan a establecer *conscientemente* las bases para el futuro trabajo iniciático; hoy las disciplinas físicas son de gran importancia, aunque su valor es frecuentemente sobrestimado y su efecto no siempre es bueno; las relaciones establecidas y sostenidas son a veces de poco valor, debido a que el discípulo está generalmente autocentrado y no posee -por ignorancia y carencia de discriminación- la completa pureza de móvil. No obstante, los cambios creados, por la influencia de este rayo, se hacen acrecentadamente efectivos vida tras vida; la relación del discípulo con la Jerarquía, la reorganización de su vida en el plano físico y su creciente esfuerzo por demostrar el sentido esotérico de la magia blanca, serán cada vez más vitales, hasta que esté preparado para la segunda iniciación.

*Segunda Iniciación. El Bautismo en el Jordán. Sexto Rayo.*  
La Energía del Idealismo y de la Devoción.

Durante el proceso iniciático, entre la primera iniciación del Nacimiento de Cristo y el comienzo del consciente desenvolvimiento de percepción y vida crísticas, la vida del iniciado ha tenido una pronunciada reorientación. Ahora es capaz de adherirse en forma igualmente pronunciada y a menudo fanática, al programa de aspiración y dedicación al bien (tal como lo ve en esta etapa). Está simbolizado en el relato sobre Jesús, donde a los doce años era tan consciente de que "debía ocuparse de los asuntos de su Padre", que desafió y causó angustia a Sus progenitores, asombró a quienes eran mayores que Él, por Su aplomo y conocimiento espirituales, lo cual contrarrestó yendo a Galilea y "subordinándose" a Sus progenitores. Una actitud tan similar (sin tener la desarrollada e incluyente comprensión manifestada por Cristo) puede observarse en el discípulo durante el período en que tiene lugar la nueva orientación; el discípulo está aprendiendo a disciplinar su naturaleza inferior y a lograr cierto dominio sobre sus tendencias físicas; de esta manera, libera energía física y ordena su vida. Esto lleva mucho tiempo y puede abarcar un ciclo de muchas encarnaciones. Lucha constantemente contra su naturaleza inferior y las exigencias de su alma (según las interpreta, con cierta ignorancia), estando en constante oposición con la naturaleza animal y acrecentadamente en relación con la naturaleza emocional.

Sobre todo, se hace consciente de una relación secundaria, que involucra un problema muy difícil, agravando la lucha e intensificando su problema. Descubre que su naturaleza emocional, sus facultades síquicas inferiores, su desenvolvimiento astral y la potencia del espejismo, están ahora en contra suyo.

La reorientación que hoy enfrenta debe lograrla principalmente en el plano astral, porque ése ha sido, durante incontables eones, el nivel de su principal polarización y fue dominado por la esfera de actividad y el estado de conciencia. El cuerpo físico no es un

principio; el cuerpo etérico, desde los días atlantes, ha sido el agente de su energía astral porque la naturaleza mental no está aún desarrollada y por lo tanto no puede controlar adecuadamente. Descubre que vive en un caos de reacciones emocionales y de espejismos condicionantes. Comienza a comprender lentamente que para recibir la segunda iniciación *debe* demostrar control emocional; comprende también que debe poseer algún conocimiento de esas energías espirituales que disiparán el espejismo, más una comprensión de la técnica por la cual la iluminación proveniente de la mente -como agente transmisor de la luz del alma- puede disipar estos espejismos y, de esta manera, "purificar" la atmósfera", en un sentido técnico.

Podría acentuarse que ningún iniciado hasta ahora ha manifestado un control completo durante el período intermedio entre determinada iniciación y la siguiente; el período intermedio es considerado como "un ciclo de perfeccionamiento". Lo que queda atrás y está subordinado a la comprensión superior va siendo dominado lentamente por las energías que se han de liberar en la conciencia del iniciado, en esa iniciación para la cual se está preparando. Este período intermedio es siempre de gran dificultad. Las energías que van siendo registradas, activadas y finalmente empleadas, aumentan constantemente en número y potencia en cada iniciación; dichos impactos sobre los rayos del alma y de la personalidad del iniciado, los vehículos subsidiarios, por medio de los cuales trabaja en los tres mundos, y sus rayos condicionantes individuales, producen al principio tremendas dificultades, que el iniciado debe dominarlas y solucionar los problemas involucrados. Así se convierte en un Maestro, y al avanzar el proceso, cada iniciación llega a ser (después de la tercera iniciación, la Transfiguración) menos ardua y penosa; por esta razón es acrecentadamente el amo de su propia situación *individual*. Sin embargo, está ocultamente implicado en las dificultades y en los problemas del grupo, y de ese conjunto de grupos que llamamos humanidad.

El proceso iniciático entre la primera y la segunda iniciación es, para una gran mayoría, el peor momento de aflicción, dificultad comprensión de los problemas y el esfuerzo constante por "absolverse a sí mismo" (como se dice esotéricamente), a lo cual el discípulo está sujeto en cualquier momento. La frase que dice: el objetivo del iniciado es "absolverse así mismo" es quizás la más atractiva e iluminadora de todas las definiciones posibles, de la tarea a emprender. La tormenta ocasionada por su naturaleza emocional, las oscuras nubes y nieblas en las cuales deambula constantemente, y que ha creado durante todos los ciclos de vida han de ser despejadas para que el iniciado pueda decir que el plano astral ya no existe para él, y todo lo que resta de ese antiguo y poderoso aspecto de su ser, es la aspiración, respuesta sensible a todas las formas de vida divina y una forma por la cual el aspecto inferior del amor divino, la buena voluntad, puede afluir sin impedimento.

Desde un punto de vista más amplio, esta lucha por purificar la atmósfera del mundo, la enfrentará la humanidad después de la primera iniciación, que hoy se halla muy cercana. Por lo tanto verán por qué Cristo debe reaparecer en estos momentos, por que Él preside la primera y segunda iniciaciones, y Su llegada indicará que la humanidad ha recibido la primera, lo cual confirmará y consolidará el trabajo realizado e inaugurará el ciclo y el período mundiales donde tendrá lugar la tarea de reorganizar la vida emocional y síquica de la humanidad; este período liberará la energía de la buena voluntad y creará así, automáticamente, rectas relaciones humanas.

En lo que respecta a toda la humanidad, polarizada como lo está en la naturaleza emocional, el efecto de este sexto rayo es en extremo potente. Su energía ha estado

actuando siempre sobre los hombres, desde que vino a la encarnación, y los últimos 150 años vieron que esa potencia llegó a ser extremadamente efectiva. Dos factores han destacado este efecto:

El sexto Rayo de Idealismo o Devoción, es el rayo que normalmente rige el plano astral, controlando sus fenómenos y matizando su espejismo.

La corriente de energía que viene a nuestra vida planetaria, desde la constelación de Piscis, ha condicionado durante dos mil años la experiencia humana y está particularmente adaptada para fusionarse con la energía de sexto rayo y complementarla, y producir la situación que justamente ahora rige los asuntos mundiales.

La actividad conjunta de esas dos grandes corrientes de energía cósmica, actuando sobre el tercer centro planetario, la Humanidad, y a través de él, ha creado esa excepcional condición en la cual "la raza de los hombres" puede permanecer ante el Iniciador planetario, el Cristo, y bajo el estímulo concentrado de la Jerarquía, recibir la apropiada iniciación.

Debemos recordar aquí que las masas pueden recibir y recibirán la primera iniciación, pero que un grupo muy grande de aspirantes (mucho más de lo que se cree) pasará por la experiencia de la segunda iniciación, la del Bautismo purificador. Son esas personas que expresan las cualidades esenciales del reconocimiento ideológico, la adhesión consagrada a la verdad tal como la presienten, la reacción profunda a las disciplinas físicas (impuestas desde que participaron en la primera iniciación, en muchas vidas anteriores) y la creciente respuesta al aspecto aspiracional del cuerpo astral, aspiración que trata de establecer contacto con el principio mental y expresarlo. Este grupo particular de la familia humana, son iniciados regidos por el deseo-mente, así como los que reciben la primera iniciación son iniciados en los planos físico-etéricos.

La actividad de este sexto rayo ha traído a la luz del día las crecientes tendencias ideológicas del género humano. Estas ideologías mundiales (de las cuales existen muchas en la actualidad), son creadas por una triple reacción a las dos corrientes de energía ya mencionadas:

El desenvolvimiento del principio mental en la humanidad durante esta era aria, ha obligado al deseo adoptar la forma de grandes conceptos masivos, que en conjunto rige la tendencia de la masa hacia el desenvolvimiento mental.

La constante y creciente influencia del alma, actuando como levadura en el plano astral, ha sacado el deseo de su enfoque estrictamente autocentrado y lo ha llevado a una nueva y hasta ahora inexpresada conciencia emocional *grupal*; esto hace que la naturaleza emocional fusionada de los hombres se exprese masivamente en grandes ideologías, aunque egoístamente expresada e impulsada por excesos emocionales, indican nuevas y mejores metas. Estas metas asumirán contornos más claros y deseables cuando el aspirante mundial reciba la segunda iniciación.

La influencia generada por la energía de Shamballa, que por primera vez ha hecho contacto directo con la Humanidad, está produciendo un vórtice emocional donde los antiguos ideales e instituciones se están divorciando de los espejismos que hasta ahora los controlaban, permitiendo así emerger en la conciencia de la raza, nuevas y mejores ideologías.

Todos estos factores son responsables de la situación mundial actual; grandes ideologías, poderosas agrupaciones de trabajadores y pensadores, dedicados a cambiar el antiguo orden, y los esfuerzos masivos para poner fin a la separatividad, están simultáneamente presentes. La *esencial unidad etérica mundial* (de la cual el teléfono, la radio y el avión son la expresión tangible) está llevando a vastos grupos humanos, de todas partes, a una actividad emocional unida, imponiendo así esas pruebas preliminares que preceden siempre a la iniciación, por cuyo medio pasan actualmente quienes son capaces de recibir la segunda iniciación.

No puedo extenderme aquí sobre las variadas ideologías que van apareciendo en el mundo de los hombres -impulsadas por la Jerarquía, precipitadas en la conciencia humana desde el plano mental por el nuevo grupo de servidores del mundo, complementadas por la energía de sexto rayo, por la predominante energía pisceana y por la energía organizadora del entrante séptimo rayo, a las cuales responden emocionalmente las masas humanas enfocadas en el plano astral. Esta situación ideológica es clara para todos los observadores inteligentes, etapa necesaria y preliminar para la creación del nuevo orden mundial; proporciona un punto de crisis y el necesario punto de tensión que permitirá hoy a los aspirantes ya preparados, que suman miles, pasar la experiencia de la segunda iniciación y sufrir la purificación de la fluida naturaleza emocional en la Iniciación del Bautismo. Por medio de esta experiencia, el aspirante regido por el deseo y la mente, estará en una condición positiva y espiritual para producir (en el plano astral) esos cambios, reordenamientos y reajustes fundamentales, que pondrá a ese nivel de conciencia planetaria en línea con el propósito divino inmediato: la manifestación del reino de Dios.

La actuación de la energía de sexto rayo, resultado del largo ciclo de energía pisceana, y el impacto de la energía acuariana entrante, traerá una enorme transformación en el "reino acuoso" del plano astral. El agua ha sido siempre el símbolo de ese plano -fluido, tormentoso, que refleja todas las impresiones, fuente de nieblas y brumas y, sin embargo, esencial para la vida humana. La era pisceana, ahora en proceso de desaparecer, está también estrechamente relacionada con este plano y con el símbolo del agua; fijó en la conciencia humana la comprensión de que "los hombres, como los peces, están sumergidos en el mar de las emociones". Acuario es conocido además por el símbolo del agua, pues es el "portador de agua". El sexto rayo reunirá todas estas energías en tiempo y espacio: energía de rayo, energía pisceana, energía acuariana y energía del plano astral mismo, lo cual también produce un vórtice de fuerza invocador de energía mental; este factor controlador ha sumergido a la humanidad a un tumultuoso conocimiento de ideologías contradictorias, que ha precipitado un vórtice reflejado en la guerra mundial, siendo responsable de la crisis y del punto de tensión actuales. Este punto crítico de tensión permitirá a los grupos de aspirantes -que hayan pasado la primera iniciación- recibir la experiencia del Bautismo, palabra que se identifica también con el agua. Simultáneamente, grandes masas humanas recibirán la primera iniciación y "en la casa del pan" permanecerán ante el Iniciador.

Por lo tanto, el esperado Cristo iniciará en un futuro inmediato y en preparación para Su venida, dos grupos de aspirantes; este estrecho acercamiento a la humanidad, del Cristo y de la Jerarquía de Maestros, es el complemento de las energías iniciáticas que cristalizan las ideologías en la conciencia humana y fomenta -si puedo expresarlo así- la energía latente del reino de Dios.

En lo que se refiere al iniciado individual que debe recibir la iniciación del Bautismo, el efecto que produce la energía de sexto rayo sobre su naturaleza, es fácilmente observable debido a la extrema potencia del segundo aspecto de la personalidad en los tres mundos, o sea, su cuerpo o naturaleza astral. En las primeras etapas del impacto de la energía de sexto rayo, sobre su naturaleza emocional, se genera un perfecto vórtice de fuerza, entonces sus reacciones emocionales se tornan violentas e impulsivas; sus espejismos se intensifican y ejercen control, y su aspiración asciende constantemente, pero al mismo tiempo se ve limitada y obstaculizada por la fuerza de su devoción a alguna ideología presentida. Más tarde, bajo la influencia de un creciente contacto con el alma (en sí misma, el segundo aspecto de su divinidad esencial), su naturaleza emocional, de deseos y aspiraciones, se tranquiliza y va siendo cada vez más controlada por la mente; su alineamiento se convierte en astral-mental-alma. Cuando se ha logrado este estado de conciencia y las "aguas" del cuerpo astral están tranquilas, y reflejan lo bello y lo verdadero, y cuando sus emociones se han purificado por el intenso autoesfuerzo, entonces el discípulo puede entrar en las aguas bautismales, es sometido a intensa experiencia purificadora que, hablando esotéricamente, le permite "salir para siempre de las aguas, sin estar en peligro de ahogarse o sumergirse"; puede ahora "andar sobre la superficie del mar y seguir sin peligro adelante hacia su meta".

El efecto de la actividad de sexto rayo sobre la naturaleza mental es, como podrán imaginarse, la tendencia ante todo -a la cristalización del pensamiento, la reacción a las ideologías aprisionantes y la mental y fanática adhesión a los ideales de la masa, sin comprender su relación con la necesidad del momento o sus asignados aspectos creadores. Más adelante, cuando el discípulo se prepara para la segunda iniciación, estas tendencias son transformadas en devoción espiritual hacia el bienestar humano y en adhesión unilateral al Plan de la Jerarquía; entonces toda reacción *emocional* a la Jerarquía de Maestros se desvanece y el discípulo puede trabajar ahora sin ser obstaculizado por constantes disturbios astrales.

El efecto de la energía de sexto rayo sobre la personalidad integrada del discípulo, podría decirse que produce una condición, donde su naturaleza es definitivamente astral-búdica; el esfuerzo emocional unilateral que realiza para orientarse hacia el alma, lo convierte gradualmente en "un punto de tensa aspiración, inconsciente de la crisis, firmemente arraigado en el amor que surge del alma".

Resumiré lo dicho sobre el efecto de la energía de sexto rayo:

1. La energía de sexto rayo trae dos grandes resultados:
  - a. Una comprensión embrionaria de la naturaleza de la voluntad, que determina la vida del iniciado.
  - b. Un conflicto pronunciado entre el yo inferior y el yo superior, lo cual revela al iniciado el antiguo conflicto entre la naturaleza emocional y la verdadera comprensión.

Esto produce una reorientación básica de la vida del iniciado y de toda la humanidad.

2. En relación con la humanidad, los efectos del sexto rayo son:
  - a. El desarrollo de la tendencia a purificar la atmósfera mundial, liberando así la energía de la buena voluntad.
  - b. El establecimiento de una condición donde la "raza de los hombres" pueda recibir la primera o la segunda iniciación.
  - c. El repentino y poderoso surgimiento de las ideologías mundiales.

- d. La transformación básica en el plano astral, la cual está produciendo puntos de crisis y un punto de tensión.
3. En relación con el iniciado individual, el sexto rayo produce:
    - a. Una aguda situación donde se genera un vórtice de fuerza.
    - b. En este vórtice se intensifican todas las reacciones emocionales e ideológicas del aspirante.
    - c. Más tarde, cuando éstas se apaciguan, el alineamiento del iniciado se convierte en astral-mental-alma.
    - d. Tiene lugar, en conexión con su vehículo mental, la cristalización de todo pensamiento y la adhesión fanática al idealismo de la masa.
    - e. Tales tendencias se transforman después en devoción espiritual hacia el bienestar humano.
    - f. La naturaleza y expresión de la personalidad se hace definitivamente astral-búdica.

Por lo tanto verán cuán inmediata e importante es la oportunidad que enfrenta la humanidad. Un sin número de hombres darán el primer paso hacia el desarrollo de la conciencia cósmica y pasarán así por la primera iniciación. A menudo (podría muy bien decir generalmente) esto tiene lugar sin la comprensión consciente del cerebro físico. Esta primera iniciación es, y siempre ha sido, una iniciación masiva, aunque sea individualmente registrada y anotada. Millares de aspirantes en cada país (como resultado de un esfuerzo consciente por comprender) se hallarán ante el iniciador y recibirán la Iniciación del Bautismo. El pan y el agua son los símbolos de estas dos primeras iniciaciones; ambas son esencialidades básicas para la vida en el sentido físico, y también espiritualmente fundamentales en sus implicaciones, y esto el iniciado lo sabe. Ambas iniciaciones son las únicas dos de importancia significativa en la actualidad, dada su proximidad *relativa*.

El retorno de Cristo trajo a la superficie estas tendencias espirituales subjetivas del género humano y ha hecho posible ambas iniciaciones; la actividad de séptimo Rayo de Orden y de sexto Rayo de Idealismo ha generado en la humanidad la tendencia a la magia blanca de las rectas relaciones humanas. Han fomentado también la tendencia al control ideológico de la conciencia humana. La desaparición de la era pisceana con su tipo de energía, y la entrada al poder de la era acuariana (con sus potentes energías purificadoras y su cualidad de síntesis y universalidad) harán posible el nuevo orden mundial. Por lo tanto, es evidente que la oportunidad que se le presenta a la humanidad nunca fue tan promisoriosa, y la relación y fusión conjunta de todas estas energías hacen que la manifestación de los Hijos de Dios y la aparición del reino de Dios, sea un acontecimiento inevitable en nuestra vida planetaria.

Poco podremos decir en relación con la humanidad cuando estudiemos las otras energías de rayo y sus efectos iniciáticos. Sólo las dos primeras iniciaciones, que son complementadas por Cristo y están "bajo la aprobación supervisora de la Jerarquía espiritual", podrá recibir la humanidad. La iniciación de la Transfiguración no es todavía para la masa humana. Sin embargo, podemos estudiar los efectos de estos rayos en lo que concierne al discípulo individual, porque las posteriores iniciaciones -desde la tercera en adelante- son administradas por el Señor del Mundo desde Su lugar elevado en Shamballa; en el período mundial actual estas iniciaciones se administran y registran individualmente y se reciben conscientemente y en plena conciencia vigílica.

Por lo expuesto se darán cuenta que necesariamente tengo algo más que decir sobre las primeras tres iniciaciones y sobre los efectos que producen los rayos en el iniciado y en la humanidad, que sobre las iniciaciones superiores cuando entremos a considerarlas. El efecto de los impactos de rayo en las tres primeras iniciaciones llegan por medio del alma y -durante este período- el iniciado es un aspirante esforzado, inspirado y estimulado por la Jerarquía, de la cual va siendo acrecentadamente consciente. Después de la tercera iniciación, que como bien se sabe es en realidad la primer iniciación mayor, la energía de rayo es aplicada (si puedo emplea palabra tan inadecuada) por intermedio de la Tríada espiritual utilizando el antakarana.

Después de la cuarta iniciación, los efectos se sienten predominantemente en el grupo del iniciado y en su campo de servicio allí él constituye un punto de tensión y precipita grandes punto de crisis. Sus propios puntos de crisis y de tensión existen, pero misteriosamente, sólo en relación con la conciencia que tiene de grupo, en el cual desempeña una parte acrecentadamente potente.

Los grupos afectados por el progresivo proceso iniciático, al cual el discípulo está siendo sometido, son tres, y los efectos producidos diferencian y condicionan su servicio grupal, de acuerdo con la iniciación que está pasando; desde este ángulo debemos estudiar la iniciación, los efectos de rayo y los resultados producidos dentro de los tres grupos, y son:

1. El grupo en el cual el iniciado está trabajando en el plano físico y que es la exteriorización (existente en los planos mental y astral) de una fase del trabajo fomentado por el nuevo grupo de servidores del mundo. Los discípulos e iniciados en manifestación física son actualmente miembros de ese grupo, punto focal del esfuerzo actual que realiza la Jerarquía. Por intermedio de ese grupo afluye energía espiritual desde cinco de los ashramas, y son:

- a. El ashrama del Maestro K.H., especialmente relacionado con el trabajo de educación.
- El ashrama del Maestro D.K. (yo), especialmente relacionado con los aspirantes para la iniciación.
- El ashrama del Maestro R., especialmente relacionado con la reorganización y reconstrucción de Europa, desde el punto de vista de la economía.
- El ashrama del Maestro Morya, cuando trata de descubrir, influir y dirigir las actividades de los trabajadores en el campo político de todo el planeta.
- El ashrama del Maestro Hilarión, cuando supervisa los descubrimientos (y su aplicación) en el movimiento científico del mundo actual.

Notarán, por lo tanto, el profundo y difundido interés de este campo de energía, donde la energía de rayo está ahora activa.

2. El grupo que puede considerarse a sí mismo conscientemente como el propio grupo del iniciado, en el sentido de que va influyendo lentamente a quienes lo circundan, reuniendo el personal y formando el núcleo del ashrama mediante el cual algún día servirá al mundo. Quienes reciben la iniciación no crean necesariamente sus propios ashramas, aunque un gran número lo hace. El trabajo de estos iniciados, que no forman un ashrama, es extremadamente misterioso, desde el punto de vista de la humanidad aspirante, y poco puedo decir sobre el tema. Estos iniciados trabajan en conexión con los planes que emanan

de Shamballa, de los cuales la humanidad nada puede saber; trabajan con los tres reinos subhumanos de la naturaleza, y cada uno tiene su propio grupo peculiar y específico de iniciados-trabajadores. Si no lo hacen, son transferidos a ciertos grupos de trabajadores dedicados a actividades vinculadas con la evolución dévica o angélica, o en relación con la manifestación de energías sobre las que nada puedo divulgar. Trataremos sólo la expansión de conciencia y la experiencia de esos iniciados que permanecen -en sus actividades y metas- relacionados con la humanidad y con la Jerarquía. Aquí puede señalarse que:

El trabajo de la evolución dévica está regido por la energía de rayo del tercer Buda de Actividad.

El trabajo de la humanidad está influido por la energía de rayo del segundo Buda de Actividad, que personifica, en un sentido muy peculiar, la energía condicionante de la Jerarquía.

El trabajo con los reinos subhumanos de la naturaleza está regido por el estímulo de energía del primer Buda de Actividad.

Cada una de estas grandes Vidas energizadoras trabaja por intermedio de ciertos Maestros e iniciados de la sexta iniciación; dichos Maestros trabajan plenamente conscientes en el plano átomico, el plano de la voluntad espiritual; desde ese nivel elevado actúan como agentes transmisores de la energía de uno de los tres Budas de Actividad. Los tres Budas son los Agentes creadores del Logos planetario y los Manipuladores de la Ley de Evolución.

3. El grupo ashrámico del que forma parte el iniciado y dentro del cual su influencia o radiación espiritual, es acrecentadamente sentida.

La percepción del iniciado y su capacidad para trabajar conscientemente dentro de esta triplicidad de grupos, se convierte en el principal objetivo de todos sus esfuerzos, una vez que ha quedado atrás la tercera iniciación. Su radiación magnética y la expresión de sus energías controladoras -previamente a esta etapa de desenvolvimiento- son las del alma, actuando por intermedio de la personalidad. Después de la tercera iniciación esta radiación y la energía expresada se hacen acrecentadamente monádicas y están sujetas a tres etapas:

1. La etapa en la cual el aspecto inferior de la Tríada espiritual (la mente abstracta) llega a ser poderosa como portadora de ideas, que son transformadas por el iniciado en ideales para servir a la humanidad.

2. La etapa en que la razón pura, más la voluntad espiritual, hacen de él un servidor efectivo del Plan y un transmisor, en forma progresiva, del Propósito subyacente en el Plan.

3. La etapa en que la energía monádica pura fluye a través de él, enfocando la voluntad al bien, tal como es registrada por la Jerarquía, y el sentido de universalidad (no como una vaga frase, sino como una potencia específica) en el plano físico.

Un cuidadoso estudio de esta serie de actividades en desarrollo y de expansión de conciencia indicará por qué y cómo nuestra vida planetaria es una inmensa síntesis de actividad ordenada.

Las energías de rayo, al emplear el mundo creado de la forma y el "mundo de formas amorfas" (es decir, los niveles etérico cósmicos de actividad), constituyen la aplicación de un gran proceso de actividad iniciática, que rige, controla y condiciona, cada expresión de

la vida divina en todos los reinos de la naturaleza -subhumano, humano y superhumano. El iniciado penetra en este mundo de energías activas en movimiento y en él debe desempeñar conscientemente su parte. Como es bien sabido, actualmente el trabajo del aspirante consiste en llegar a ser un trabajador consciente, autocontrolado y espiritual, que emplea la energía dentro del "círculo no se pasa" de los tres mundos y -como frecuentemente he señalado- actúa primero, controlando su instrumento físico, demostrándolo en la primera iniciación y durante los procesos iniciáticos sucesivos; segundo, controlando su naturaleza emocional sensoria, demostrando ese control en la segunda iniciación; luego, en la tercera iniciación, debe llevar a la actividad visible el elemento mental, funcionando así en los tres mundos como personalidad fusionada con el alma, empleando la mente iluminada como factor fusionador y sintetizador. Realizadas estas cosas, puede -también en plena conciencia- empezar a ser activo, como un "radiante punto de crisis y productor de la tensión necesaria".

Estos tres grupos constituyen esencialmente puntos de tensión planetaria y producen crisis en la vida de los individuos que han sido influidos, y también en la Jerarquía y en la vida planetaria. Así son creadas las condiciones que hacen posible la evolución. Algún día la historia del proceso evolutivo será escrita por un iniciado de la gran Logia Blanca, desde el ángulo de sus puntos de crisis y los subsiguientes puntos de tensión. Esto permite a las formas vivientes, sometidas a este impacto dual, introducirse en mayores zonas de conciencia. Cada reino de la naturaleza puede ser considerado un punto de tensión dentro de la esfera del Ser del Logos planetario, y cada uno -en tiempo y espacio- está en proceso de generar esos puntos de crisis que producirán un potente (y a menudo repentino) progreso en el Sendero de Evolución. Actualmente la humanidad, en su situación actual, constituye un punto de crisis planetaria, generando un punto de tensión tal, que permitirá en breve avanzar en la dispensación de la cultura y civilización de la nueva era. El estudio del aspirante individual va paralelamente.

Estos pensamientos e ideas deberán tenerse en cuenta cuando estudiemos las restantes tres iniciaciones mayores que enfrenta la humanidad común.

*Tercera iniciación. La Transfiguración. Quinto Rayo.*  
La Energía del Conocimiento Concreto.

Debido a que todos los discípulos deben estar centrados en el plano mental y actuar desde ese nivel de conciencia, es de suma importancia la comprensión de este tipo de conciencia. Se dice muy fácil y superficialmente que los discípulos (lógicamente es así) e iniciados deben emplear la mente, y que su polarización debe ser mental. Pero ¿qué significa esto? Daré algunas definiciones concisas de esta energía de rayo, dejando que ustedes la apliquen individualmente y, por el estudio de estos conceptos sobre la mente, aprendan a valorar su propia condición mental.

1. La energía de lo que tan peculiarmente se llama "ciencia concreta", es la cualidad o naturaleza condicionante del quinto rayo.

2. Constituye preminentemente la *sustancia* del plano mental. Este plano corresponde al tercer subplano del plano físico, siendo, por lo tanto, de naturaleza gaseosa -si quieren utilizar su analogía como símbolo de su naturaleza. Es volátil, fácilmente dispersiva, y agente receptor de la iluminación, y su efecto puede ser ponzoñoso, pues sin duda existen condiciones en que "la mente es el matador de lo Real".

3. Esta energía se caracteriza por tres cualidades:

- a. La cualidad resultante de la relación con la Tríada espiritual es denominada "mente abstracta", y el impacto que la afecta proviene del nivel átmico de la Tríada espiritual, el de la voluntad espiritual.
- b. La cualidad que en este sistema solar responde fácilmente al rayo mayor del planeta, el de amor-sabiduría. Tan responsiva es, que -en conjunción con emanaciones de los tres mundos- ha producido la única forma existente en el plano mental. Esta forma, en sentido planetario, es la del reino de Dios y, en sentido individual, la del ego o alma.
- c. La cualidad básicamente relacionada con las emanaciones o vibraciones que surgen de los tres mundos, que en forma creadora dan por resultado las miríadas de formas mentales que se hallan en los niveles inferiores del plano mental. Por lo tanto, podría decirse que estas tres cualidades o aspectos del quinto rayo de energía espiritual producen:

El pensamiento puro.

El pensador o el Hijo de la Mente.

Las formas mentales.

4. Esta energía (en lo que concierne al género humano) es la constructora de formas mentales, y todas las impresiones de los planos físico, etérico y astral, la obligan a entrar en actividad en el nivel del conocimiento concreto, con una resultante presentación caleidoscópica de formas mentales.

5. Fundamentalmente es hoy la energía más poderosa en el planeta, porque llegó a su madurez en el primer sistema solar, el de la inteligencia activa.

6. Esta energía admite a la humanidad (y particularmente al discípulo entrenado o iniciado) penetrar en los misterios de la Mente de Dios Mismo. Es la llave "sustancial" para la Mente Universal.

7. Es profundamente susceptible a la energía de amor-sabiduría; a su fusión con el aspecto amor le damos el nombre de "sabiduría", porque toda sabiduría es conocimiento obtenido por la experiencia y complementado por el amor.

8. Esta energía, en sus tres aspectos, está relacionada en un sentido particular con los tres Budas de Actividad. Estas grandes Vidas alcanzaron Su actual estado de desarrollo en el sistema solar anterior.

9. Si se la considera como la energía mental de un ser humano -y ésta es una de sus limitaciones menores, aunque sea la mayor para él- es la analogía superior del cerebro físico. Podría decirse que el cerebro existe porque existe la mente, la cual necesita un cerebro como su punto focal en el plano físico.

10. La cualidad de esta energía de conocimiento concreto o ciencia, es dual:

- a. Responde extraordinariamente a impresiones que provienen de una u otra fuente.
- b. Adquiere rápidamente formas en respuesta a la impresión.

11. Las impresiones recibidas provienen de tres fuentes, siendo secuencialmente reveladas al hombre. Estas son:

- a. Impresiones desde los tres mundos; provienen ante todo, del hombre individual, y, luego, de los niveles de conciencia planetaria.
- b. Impresiones desde el alma, el Hijo de la Mente, en el nivel de la mentalidad misma.
- c. Impresiones desde la Tríada espiritual, vía el antakarana, llegan cuando el antakarana ha sido construido o está en proceso de construcción.

12. Esta energía es esencialmente portadora de luz. Responde -de nuevo secuencialmente en tiempo y espacio- a la luz del Logos. Por esta razón a la mente se la considera iluminada cuando están presentes los contactos superiores, y como iluminadora cuando están implicados los planos inferiores.

13. Esta energía (desde el punto de vista humano) es despertada y llevada a la actividad por la acción de los cinco sentidos, los conductores de la información desde los tres mundos al plano mental. Podría decirse que:

- a. Cinco corrientes de energía informativa hacen, por lo tanto, su impacto sobre la mente concreta y emanan del plano físico astral.
- b. Tres corrientes de energía, provenientes del alma, hacen también su impresión sobre la mente concreta.
- c. Una corriente de energía -durante el proceso iniciático- entra en contacto con la mente. Esta llega de la Tríada espiritual y emplea el antakarana.

14. La energía de este quinto rayo podría ser considerada como *sentido común*, porque recibe todos estos impactos de distintas energías, las sintetiza, produce orden e interpreta los muchos e incesantes impactos, creando así la multiplicidad de formas a las que damos el nombre de "pensamiento mundial".

15. Esta energía transforma las ideas divinas en ideales humanos, y relaciona los conocimientos y las ciencias de la humanidad con estos ideales, haciendo de ellos factores maleables en la evolución humana, sus culturas y civilizaciones.

Podría agregar mucho más, pero en lo que antecede he dado una serie de sencillas definiciones que serán de valor cuando estudiemos el desarrollo mental del discípulo, al pasar por el proceso iniciático, nuestro tema actual. También arroja luz sobre los efectos de rayo en la humanidad *como un todo*. En realidad, esta energía de rayo es lamentablemente concreta en su expresión en nuestra raza Aria -raza que verá a muchas personas recibir la iniciación como nunca en la historia humana y que, en un sentido peculiar, verá además *el descenso* del reino de Dios sobre la Tierra como resultado *del ascenso* de muchos, en la escala de la evolución. Así como el discípulo o el iniciado son una personalidad fusionada con el alma, la humanidad -en el plano físico- será también fusionada con el alma, precipitando el reino de Dios y dando nacimiento a un nuevo reino de la naturaleza. Este gran descenso espiritual tendrá como prefacio (si puedo emplear tal palabra) la aparición de

Cristo entre los pueblos del mundo y la estupenda afluencia del amor y la sabiduría. La tendencia de las mentalidades esotéricas se refiere siempre a las grandes líneas de fuerza: 1-3-5-7 y 2-4-6. Quisiera que recuerden enfáticamente la relación de los rayos segundo y quinto, del segundo plano, el monádico, y el quinto plano, el mental; la relación de estas energías mayores posibilita la Iniciación de la Transfiguración.

¿Cuál es el efecto de esta energía de rayo sobre toda la humanidad actualmente? El efecto de estas influencias es muy grande y de suprema importancia en la quinta raza raíz, la Aria, de este segundo sistema solar. Pueden observar aquí nuevamente con claridad las analogías que surgen. Quisiera que tengan nuevamente en cuenta:

1. El segundo rayo, el Rayo de Amor-Sabiduría y el quinto rayo, el Rayo del Conocimiento o Ciencia Concreta.
2. El segundo plano, el plano monádico, y el quinto plano, el plano mental.
3. El segundo sistema solar de amor, y la quinta raza raíz, la Aria, de inteligencia activa.

En todas estas relaciones básicas, la quinta en el orden está destinada a ser el instrumento, el vehículo o el factor complementario de la segunda. Al actuar la Mente Universal por intermedio de todos los planos de nuestra consciente vida planetaria, es el agente creador y el factor de construcción de la forma, que hace posible la revelación del amor.

Actualmente, en nuestras era y raza arias, vemos la expresión vital de esta quinta energía de rayo. Cuando empleo la palabra "raza" no me refiero a las diferenciaciones hechas por el hombre ni a las pseudo científicas, respecto a las naciones, razas o tipos, sino a un estado de conciencia aria o conciencia mental, o estado reflexivo; éste tiene sus exponentes y sus "miembros de raza" en cada nación, sin diferencias ni omisiones. Quisiera que lo recuerden cuidadosamente, pues no está por aparecer ninguna raza nueva, desde el ángulo territorial; sólo hay una distribución general de esas personas que poseen las denominadas características de la sexta raza raíz. Este estado de conciencia hallará su expresión en personas tan racialmente separadas como los japoneses y los americanos, los negros y los rusos. Significa que hay una capacidad para actuar con lucidez en el plano mental, comparar las informaciones, interpretar correctamente y relacionar esa información, y crear los necesarios conceptos o formas mentales para posibilitar esas interpretaciones.

Estas formas mentales se clasifican en tres campos principales de pensamiento o zonas de la conciencia de formas mentales.

*La Ciencia.* En esta palabra incluyo todo lo que abarca o se supone que lo hace, el proceso educativo y esa ciencia tan útil como es la medicina.

*La Filosofía.* En su presentación de las grandes ideas condicionantes.

*La Psicología.* En su esfuerzo por justificar a la humanidad y descubrir lo que el hombre es esencialmente y cómo funciona.

Observarán que no he incluido a la religión en este análisis. La razón de ello es que si las religiones mundiales fueran realmente controladas por el conocimiento concreto o ciencia, no serían sistemas confusos, especulativos, místicos y controlados por el espejismo, como lo son actualmente. Algún día las mentes de los hombres -iluminadas por la luz del alma-formularán la única religión universal, que será reconocida por todos. Entonces el reino de

Dios será conocido por lo que es, otro reino de la naturaleza. Desaparecerán la especulación, el pensamiento anhelante y la aspiración esperanzada. La ciencia del ocultismo es el primer paso en el camino de la verdadera religión, y la investigación científica de la psicología humana ayudará grandemente a ese fin.

Hoy encontramos que esta energía de rayo se expresa principalmente por intermedio de la ciencia -una ciencia lamentablemente envilecida y corrompida por el materialismo y la codicia humana, pero ciencia que (cuando está totalmente animada por la buena voluntad) elevará a la humanidad a niveles superiores de conciencia, sentando las bases para esa época en que la humanidad, en gran escala, podrá pasar la Iniciación de la Transfiguración. Se están dando pasos en esta dirección, y la prensa, la radio y los rápidos medios de transporte, han hecho mucho para acelerar la revelación de esas unidad y Unicidad, características principales de la Mente Universal.

Estos desarrollos pueden ser considerados como pasos iniciales del proceso iniciático para la tercera iniciación -por muy lejos que se halle esa iniciación para la masa humana. La unificación y el creciente sentido de unicidad son los requisitos necesarios para esta iniciación, y es la personalidad integrada quien la recibe. El pecado principal de Rusia, y lo que ha prostituido y desviado el impulso divino inicial, que subyace en la ideología de ese país, es la determinación que demuestra en estos momentos ser separatista y mantener alejado al pueblo ruso de todo contacto con el mundo, complementándolo con el engaño y reteniendo toda información. La naturaleza totalitaria del gobierno ruso no constituye el principal desastre, sino su negativa a desarrollar la conciencia universal. Actualmente, muchos gobiernos son de naturaleza totalitaria, abierta o sutilmente, pero -al mismo tiempo- sus pueblos tienen libre acceso a la prensa y a la radio y no se mantiene en la ignorancia respecto a los acontecimientos mundiales. Rusia está llegando a expresar en forma destacada la gran herejía de la separatividad. Allí reside su problema -problema que sus gobernantes se niegan a reconocer.

La existencia de una mente cerrada en escala nacional es en extremo peligrosa, como lo es el individuo que está en un "estado mental" también peligroso, cuando se cierra a todo contacto con el mundo, a las noticias y la comprensión mundiales y se niega a aceptar nuevas ideas y nuevos modos de conducta. Afortunadamente, la influencia de esta energía de quinto rayo -que está siempre presente, esté o no el rayo en encarnación- conduce constantemente a la humanidad hacia la iluminación.

Esta energía de rayo actúa siempre en relación con la Ley de las Separaciones. En la actualidad, enormes separaciones entre el pasado y el presente están a la orden del día. La importancia de este enunciado reside en el hecho de que -por primera vez en la historia- la humanidad es consciente de la separación *desde el momento* en que se produce. Hasta ahora, se han observado las separaciones cuando se ha hecho una retrospectiva histórica. Hoy los hombres de todas partes son conscientes de que el antiguo orden, las antiguas culturas y civilizaciones, están desapareciendo con rapidez, y universalmente claman por lo nuevo. En todas partes se van sentando las bases para el nuevo orden, y su llegada es amenazada sólo por un país, Rusia, debido a su separatividad (y no a causa de su ideología), y por un grupo mundial en cada país, culpable de la codicia financiera y de la consiguiente agresividad.

Antes de que la humanidad pueda pasar por la Iniciación de la Transfiguración, debe estar activo el nuevo orden mundial y la civilización futura en su punto más elevado. Es

inútil considerar esta tercera iniciación en conexión con toda la humanidad o su proceso iniciático preparatorio o el subsiguiente. Todo ello está demasiado lejos en el futuro, hasta para la consideración de la humanidad más evolucionada; sin embargo, hay discípulos avanzados que se están preparando para esta iniciación, y también unos pocos están pasando por el proceso iniciático previo a la cuarta iniciación.

La expresión sobresaliente de esta energía de quinto rayo puede verse en la rápida formulación de muchas ideologías que han tenido lugar desde el año 1900. Tales palabras como fascismo, comunismo, nacional socialismo y el socialismo aceptado por los británicos y los nombres de muchas escuelas de psicología y filosofía, eran desconocidos hace cien años; en la actualidad son temas comunes de difusión y frases del hombre de la calle. La afluencia de esta energía mental al mundo de los hombres, el logro consciente de la capacidad mental de muchos miles de personas y la realización de la polarización mental, por los aspirantes de todo el mundo, se deben todos a la actividad de esta energía de quinto rayo, lo cual puede ser considerado como trabajo preparatorio para la primera y segunda iniciaciones. Algo de este éxito es debido también a la función poco comprendida de esta energía de quinto rayo, la interacción telepática. Pocas personas saben, en mínimo grado, que todo ser humano es naturalmente telepático y que su mente es impresionable; esto también es efecto de la influencia de quinto rayo.

La creación (y debería agregar la supercreación) de millones de cosas materiales que los hombres de todas partes consideran esenciales para su bienestar, es también resultado de la actividad creadora de la conciencia de quinto rayo. Esto es así lógicamente cuando se demuestra en el plano físico, pero cuando sucede en el plano mental, entonces hablamos de ideas, conceptos, filosofías e ideologías; cuando se demuestra en el plano astral, somos conscientes del impulso religioso, del misticismo y de los deseos emocionales y condicionantes. En todas partes estos aspectos están actualmente presentes en la conciencia de los hombres. Todas las cosas se están cristalizando en la conciencia humana, lo cual tiene lugar a fin de que el hombre sea consciente de su ubicación en la escala de evolución y de lo que es correcto y de lo erróneo. Esto también se debe a la influencia de la energía de quinto rayo, la cual comenzará a transformar la vida, los deseos y además los asuntos y actitudes humanos, y conducirá, eventualmente (al mediar la sexta raza raíz), a la gran Iniciación de la Transfiguración, donde quedará revelada la realidad que subyace en todos los fenómenos humanos.

Consideraremos ahora el efecto de esta energía de rayo sobre la vida del individuo, cuando enfrenta la tercera iniciación, la cual como ya dije, es la primera, desde el ángulo de la Jerarquía, y en ella el hombre espiritual demuestra controlar completamente la personalidad. El cuerpo físico ha sido controlado por las disciplinas físicas; la naturaleza emocional ha sido reorganizada y ha llegado a ser receptiva a la impresión espiritual, proveniente del plano de la razón pura (el plano búdico), mediante el proceso de transformación de la mente o quinto principio. A este respecto, la mente ha actuado como organizadora de la reacción astral y como disipadora del espejismo. El discípulo enfoca su conciencia cotidiana en el plano mental, predominando la relación triangular de los tres aspectos de la mente en este plano. En la iniciación siguiente, la de la Renunciación; esta relación se hará dual en vez de triangular, por medio de la destrucción del vehículo del alma, que ya no es necesario. La fusión de la personalidad con el alma es entonces completa.

Durante el proceso iniciático que precede a la tercera iniciación, la mente trabaja en forma nueva. Su *trabajo transmutador* en el plano físico se ha cumplido; su *trabajo transformador* en la naturaleza emocional ha sido exitoso, y ahora su *trabajo transfigurador* en la personalidad como un todo, es llevado adelante, haciendo posible la Iniciación de la Transfiguración. Es de valor para el estudiante considerar estas tres actividades de la mente. El agente transmutador, en el primer caso, es la mente inferior o concreta; el agente transformador es el alma, mientras que el agente transfigurador es la Tríada espiritual, actuando por intermedio de la mente superior o abstracta. Observarán la maravillosa síntesis del trabajo espiritual. Cuando este trabajo ha concluido, llega a ser posible la iniciación de tercer grado. Esto produce impelentes y nuevos contactos. Debe recordarse aquí que, con la palabra "nuevos", quiero significar lo nuevo *en conciencia*, pues la síntesis básica y la relación fundamental, existen siempre en el reconocimiento efectivo, pero sólo es comprendido progresivamente por el hombre espiritual en evolución.

Es casi imposible diferenciar los resultados de la energía de quinto rayo en los diferentes aspectos de la personalidad, debido a que el iniciado actúa ahora como una personalidad fusionada con el alma y, por lo tanto, los tres aspectos de esa personalidad no son ni más ni menos que agentes del alma, respondiendo progresivamente a la afluencia de la energía triádica. Por lo tanto podría decirse que, como resultado de la Iniciación de la Transfiguración -el punto culminante del desenvolvimiento estrictamente humano-, los tres tipos de energía expresados por medio de la Tríada espiritual, pueden empezar -únicamente empezar- a afluir por intermedio del reflejo de sí misma en los tres mundos. Expondré esto de la manera siguiente:

1. La energía directriz de la mente superior -como resultado de la Iniciación de la Transfiguración y vía el antakarana- es lanzada al cerebro; por lo tanto, el hombre en el plano físico es guiado, dirigido y controlado por el propósito grupal y por el plan jerárquico.

2. La energía iluminadora de la razón pura, que emana del plano búdico, desciende al cuerpo clarificado y organizado, de respuesta sensible, todo lo que queda del denominado cuerpo astral. Esto produce la total liberación del espejismo y la creación de "un límpido depósito de tan razonable respuesta al amor de la relación divina", que el iniciado se convierte en revelador sensible de ese amor.

3. La energía dinámica del plano átmico (el aspecto más elevado de la Tríada espiritual) afluye a la mente, y empieza lentamente a revelar la voluntad al bien, que es esencialmente la voluntad de Dios.

Detrás de estas tres diferenciaciones que son todas expresiones o aspectos de la mente divina o universal, el iniciado siente tenuemente o llega a darse cuenta conscientemente, de lo que se ha denominado Mónada, Espíritu o Vida. Ello es sutilmente revelado en la Iniciación de la Transfiguración recibida por el Maestro Jesús, que, en bien de la humanidad, volvió a pasar por las cinco iniciaciones humanas. En esta representación dramática de la tercera iniciación, los tres discípulos (o los tres vehículos de la personalidad) se prosternaron, y el Maestro Mismo (la personalidad glorificada) se transfiguró ante ellos. En este punto culminante oyeron lo que se llama "la voz del Padre" hablándole a Jesús transfigurado.

La personalidad es poseedora entonces del conocimiento, pues la energía del quinto rayo ha hecho su trabajo necesario; el discípulo es también consciente de que está en posesión de la sabiduría, que le permite utilizar el conocimiento para desarrollar el Plan y, por lo tanto, actuar como factor iluminador en el mundo de los hombres. Sabe con claridad de lo realizado, y presiente algo de lo que hay por delante. El gran principio de la separación (que rige el quinto rayo) es el factor dominante en su sentido del *tiempo*; distingue ya agudamente entre el pasado y el presente y lo que debe ser comprobado en el futuro. La separación, en el sentido de separatividad, ha terminado para él, y ya siente y conoce algo de la unidad esencial de toda vida manifestada; por lo tanto, desde el ángulo del *espacio*, ha dominado y vencido la separación y división; en el sentido del *tiempo* no lo ha hecho. La gran herejía de la separatividad ya no existe en su conciencia, sin embargo, la conciencia del proceso iniciático aún no ha terminado, pues eso involucra el reconocimiento del tiempo.

Durante el proceso iniciático entre la segunda y la tercera iniciación, el iniciado debe luchar contra la ilusión, en el mismo sentido que lo hizo anteriormente cuando tuvo que hacerlo contra el espejismo. La ilusión es, en último análisis, el control de los procesos mentales por las grandes y masivas formas mentales; este conflicto persiste desde el momento que el discípulo logra la polarización mental (en el punto medio entre la segunda y tercera iniciaciones), hasta que se presenta ante el Iniciador en la sexta Iniciación de la Decisión, donde desaparece la última ilusión. Se darán cuenta y quizás comentarán que hasta los Maestros están, por lo tanto, sujetos a la ilusión. Definidamente lo están, y hay grandes y básicas ilusiones que rigen la vida dentro de la Jerarquía. No obstante, son ilusiones de orden tan elevado que -para la humanidad avanzada- significaría la realización. Sólo puedo dar un ejemplo de dicha ilusión, aunque resultará claro y suficiente. Recién en la sexta Iniciación de la Decisión desaparece finalmente la ilusión del "círculo no se pasa" planetario. Entonces el Maestro sabe que tal limitación no existe. Para Él, la elección entre los siete senderos se hace posible. Esta ilusión básica constituye para el género humano un gran misterio jerárquico, y está basada en el Principio de Privación, mediante el cual el Logos planetario elige circunscribir Su libertad y limitar Sus actividades.

Esta curiosa libertad de limitaciones sucesivas es experimentada en la tercera, sexta y novena iniciaciones; las tres, en forma misteriosa, están relacionadas entre sí. La Transfiguración conduce eventualmente a la Decisión, que culmina a su debido tiempo en la Negación final de aceptar limitaciones planetarias de cualquier tipo.

Será evidente que cuanto más elevada sea la iniciación tanto menos control, o conexión con la personalidad, tendrá la energía involucrada. Fusiones progresivas y reconocidas tienen lugar al pasar una iniciación tras otra; el efecto de la energía involucrada será observado en relación con toda la humanidad, con el trabajo del ashrama en la Jerarquía y con la vida planetaria. Esto debe tenerse siempre presente y necesariamente limitará el alcance de la enseñanza que pueda impartirles.

Resumiré ahora los efectos de esta energía de quinto rayo en relación con la humanidad y el iniciado individual:

1. He dado, ante todo, quince datos informativos, acerca de esta energía de quinto rayo o quince definiciones de su actividad, lo cual merece un cuidadoso estudio.

2. El efecto de esta energía de quinto rayo sobre la humanidad, en esta quinta raza raíz, ya fue considerado; se observó que el efecto ario era dominante y dinámico en extremo y que ha acelerado grandemente la evolución humana.

3. He señalado la estrecha relación entre el amor y la mente como

segundo y quinto rayos,  
segundo y quinto planos,  
segundo sistema solar y quinta raza raíz.

En todas estas relaciones, la quinta, en orden correlativo, constituye el agente principal y revelador del segundo tipo de energía espiritual.

4. La energía de quinto rayo produce tres zonas principales de pensamiento o tres condiciones importantes, en las cuales se expresa la energía creadora de formas mentales:

a. Ciencia	educación	medicina.
b. Filosofía	ideas	ideales.
c. Psicología	en proceso de desarrollo moderno.	

5. Esta energía de quinto rayo actúa en conexión con la Ley de las Separaciones.

6. Es también responsable de la rápida formación de grandes ideologías condicionantes.

7. Es además el factor importante para posibilitar la primera iniciación principal (la de la Transfiguración).

8. La energía de quinto rayo actúa de tres maneras, en relación con los tres aspectos de la personalidad:

a. Como agente transmutador .... el cuerpo físico.  
b. Como agente transformador ... el cuerpo astral.  
c. Como agente transfigurador ... el cuerpo mental.

He dado aquí mucho material para reflexionar; señala la meta de la personalidad y el medio por el cual se alcanza dicha meta. Después de la tercera iniciación, vamos conscientemente hacia expansiones superiores de conciencia y entramos en el reino de las ideas, que al discípulo no le es fácil apreciar o comprender. Gran parte de lo que diré sobre la energía de rayo y las iniciaciones superiores, significará muy poco para muchos, pero tendrá gran significado para la conciencia iniciática. Los iniciados del mundo vendrán a la encarnación en esta época y leerán mis palabras al final de este siglo, con gran comprensión.

*Cuarta Iniciación. La Renunciación. Cuarto Rayo.*  
La Energía de Armonía a través del Conflicto.

Nuestro estudio de hoy es de profundo interés y tiene mucho que ver con la actual situación mundial. Quisiera aclararles dos hechos importantes:

1. Que la guerra mundial (1914-1945) fue completamente inevitable, aunque el conflicto pudo haber permanecido en niveles mentales, si la humanidad hubiera decidido correctamente.
2. El hecho de la inevitabilidad del retorno de Cristo en esta era y en un futuro relativamente inmediato.

Me ocupo aquí de una ley inmutable, porque las energías de los diversos rayos actúan de acuerdo a la ley; por lo tanto, lo único que puede hacer la humanidad es aceptarlo, determinando sólo lo que podría denominarse el lugar o la esfera de actividad de estos dos importantes acontecimientos. La determinación del género humano de luchar en el plano físico por las cuestiones involucradas en la guerra mundial, determinó automática y simultáneamente, la esfera de actividad de Cristo -intentaré demostrarlo. De muchas maneras, esta instrucción particular es una de las más importantes que he dado hasta ahora, debido a sus implicaciones esenciales y evidentes. Por lo tanto, estudiaremos la Cuarta Iniciación y su relación con el Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

Este cuarto rayo, como se ha dicho varias veces, está fuera de encarnación, en lo que concierne a los egos de los hombres o almas que han encarnado. Desde otro ángulo, sin embargo, está siempre activo y presente, porque es el rayo que rige al cuarto reino de la naturaleza, el reino humano en los tres mundos de la evolución estrictamente humana.

Es la energía dominante, ejerciendo presión sobre el cuarto reino; presión ejercida principalmente hacia el fin de la cuarta raza humana, la atlante; en esa época, los hombres comenzaron a evidenciar un creciente sentido de responsabilidad y por lo tanto la facultad de demostrar una elección discriminadora. Esto, en la cuarta raza, condujo a la gran guerra que culminó en el Diluvio, cuya evidencia se halla en todas partes del mundo, estando atestiguado en la mayoría de las Escrituras mundiales. En esa era, el mundo que entonces los hombres conocían, estaba ampliamente involucrado, y también implicados los Adeptos de las Logias Negra y Blanca, y tuvo lugar la primera gran lucha entre los exponentes del mal y las Fuerzas de la Luz, lo cual no fue concluyente, y la derrota se evidenciaba más por el lado del bien que por el del mal. Bajo el simbolismo del Diluvio, los estudiantes podrán observar que la lucha estuvo enfocada principalmente en el plano astral, aunque históricamente se libró en el plano físico, dando por resultado la destrucción del mundo por el agua, como podrá expresarse también simbólicamente.

En la guerra culminante del pasado inmediato, el plano mental fue el foco de las fuerzas amalgamadas, porque la guerra en realidad constituyó un choque de ideologías y ha sido más el resultado del pensamiento del hombre que de sus deseos emocionales. Por consiguiente involucró automáticamente los tres niveles de la actividad humana y se libró en el plano físico, aunque impulsada desde el plano mental. Esta vez estaba implicado el símbolo del fuego en vez del de el agua, y este fuego condujo a la destrucción de hombres y ciudades por el fuego (literalmente, "fuego desde los cielos"), por la evocación de las emociones ardientes tan prevalecientes en los concilios de los hombres en la actualidad; la sequía del año 1947 que quemó los suelos de Europa y Gran Bretaña, fue precedida -en forma curiosa- por las inundaciones y las lluvias de la primavera anterior, evidenciándose así la repetición de los ciclos, repetición característica del proceso natural, quedando registrada cada etapa de la evolución humana, y produciendo un punto culminante que señala así el pasado y el presente, pero dejando (como sucede ahora) encerrado en el futuro los procesos determinativos del pensamiento y la planificación del hombre. Como el

hombre piensa y decide "en su corazón", así será el futuro de la humanidad, pues el mismo proceso individual se repite para todo el género humano.

Quisiera abarcar este tema clasificándolo en varias partes:

El tipo particular de energía involucrada y su efecto iniciático. Esto concierne al *Principio de Conflicto* contenido en la actividad del cuarto rayo.

El efecto sobre la entera humanidad. La "Iniciación de la Renunciación" es una expresión del resultado de la actividad de este Principio.

El factor de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, al controlar básicamente al cuarto rayo y complementar el retorno de Cristo, porque está involucrado el poder del centro cardíaco.

El efecto de este cuarto rayo en el mundo moderno de naciones y de organizaciones fundamentales.

El resultado de la actividad de este cuarto rayo sobre el discípulo individual:

- a. En los tres aspectos de su naturaleza: física, emocional y mental.
- b. En la personalidad fusionada con el alma.

Resumen de todo el tema y una predicción de las posibilidades futuras.

Trataré de considerar este tema lo más concisamente posible, haciéndolo excesivamente breve, o tan breve como su importancia histórica y su ángulo definido lo permita. Toda la historia humana ha sido condicionada por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, y este rayo ha determinado el "círculo no se pasa" dentro del cual la humanidad debe trabajar.

El efecto de este rayo es en la actualidad de naturaleza predominantemente grupal y no hay -excepto en las filas de discípulos de la Gran Logia Blanca- almas de cuarto rayo en encarnación. Cuando la humanidad haya decidido la meta y el método de reconstrucción y de reorganización, que deben tener lugar dentro de la periferia del "círculo no se pasa" del cuarto rayo, entonces (si la decisión de la humanidad es correcta y no se posterga) muchas almas de cuarto rayo reasumirán la encarnación y completarán la decisión humana. Esto marcará una gran encrucijada en la historia de la humanidad y permitirá que la energía del séptimo rayo sea dirigida con mayor ventaja.

#### *El Tipo particular de la Energía involucrada y su Efecto Iniciático.*

Enfrentamos aquí un problema básico, es decir, la naturaleza del Principio de Conflicto, característica sobresaliente de este cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. De ninguna manera este tema es fácil de tratar o aclarar, pues deberá considerarse la rectitud del conflicto, su naturaleza separatista, su efecto eliminativo y su poder condicionador, no sólo de la humanidad sino también de la Jerarquía. Cuando

estudiamos la cuarta iniciación, la Renunciación, los efectos de su actividad emergerán con más claridad.

Fundamentalmente, este cuarto rayo es el responsable de los esfuerzos y las violencias, y del conflicto iniciado entre el principal par de opuestos que denominamos espíritu-materia. Esta energía de cuarto rayo pone en evidencia la distinción (tan a menudo mal comprendida por el hombre) entre el bien y el mal. En los días atlantes, los conductores de los hombres, bajo la influencia de esta eminente energía de cuarto rayo, tomaron una decisión que acentuó el aspecto materia, de acuerdo con sus deseos y reacción emocional, presentes en la dualidad esencial de la manifestación y, de esta manera, se inauguró la Era del Materialismo, la cual se ha forjado paralelamente a través de la codicia, odio, separatividad y agresión. En el siglo actual este materialismo condujo a la guerra mundial que, en realidad, fue la expresión de un cambio de orientación y, por lo tanto, en cierta medida, un futuro triunfo del Bien.

La balanza, lenta, muy lentamente, se va inclinando del lado del aspecto espíritu de la dualidad; aún no se ha inclinado totalmente, ni siquiera en intención, pero las cuestiones se van esclareciendo cada vez más en las mentes de los hombres y hay indicios que el hombre eventualmente decidirá en forma correcta, alcanzará un punto de equilibrio y finalmente lanzará el peso de la opinión pública del lado de los valores espirituales, conduciendo así a una renunciación colectiva del materialismo, particularmente en sus formas más burdas y físicas. El momento no ha llegado todavía, pero un gran despertar está en proceso; sin embargo, los hombres verán correctamente, sólo cuando este Principio de Conflicto sea apropiadamente valorado, como una necesidad espiritual, y empleado por la humanidad como instrumento para lograr la liberación de los erróneos controles y principios. Así como el discípulo individual lo emplea para zafarse del control de la materia en los tres mundos, comenzando por la liberación del control del cuerpo físico, saliendo del control de la naturaleza emocional y formulando para sí mismo una ideología espiritual que le permita salir del control de los tres mundos de las formas, para empezar a actuar como personalidad fusionada con el alma, así también el género humano debe hacer lo mismo en formación masiva.

Este proceso culmina cuando el hombre recibe la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, y la humanidad lo hará en un futuro distante; este "punto de surgimiento" se alcanza por la correcta decisión y como resultado de la correcta aplicación del Principio de Conflicto.

Será evidente que este Principio de Conflicto está estrechamente relacionado con la muerte. Por muerte quiero significar la extracción de las condiciones de la forma -física, emocional o mental, o la cesación del contacto (temporaria o permanentemente) con la forma física, con el espejismo astral y la ilusión mental; o el rechazo de maya, nombre dado a ese efecto omnincluyente que abrumba al hombre sumergido en el materialismo de cualquier tipo y, por lo tanto, dominado (desde el ángulo del alma) por la vida en los tres mundos. Es el Principio de Conflicto, latente en cada átomo de sustancia, que produce ante todo conflicto, luego renunciación y finalmente emancipación; trae cualquier tipo de guerra, luego rechazo y finalmente liberación. Este principio, como podrá verse, está estrechamente relacionado con la Ley de Karma; a este principio se refiere Annie Besant cuando habla en uno de sus libros de que la sustancia de la cual están hechas todas las formas, se halla -desde el alborear del proceso creador- contaminada de karma. Un profundo significado, oculto en la idea a menudo expresada, de que la muerte es el gran Liberador, subyace en el

Principio de Conflicto, que ha conseguido establecer condiciones por las cuales el aspecto espíritu se libera (temporaria o permanentemente) del aprisionamiento que significa vivir en determinado tipo de forma, ya sea individual o grupal.

Como discípulos y aspirantes, pueden interpretar la actuación de este principio cuando observan en sus propias vidas el efecto que producen el esfuerzo y la tirantez, los puntos de crisis o tensiones, el conflicto entre el alma y la personalidad. El conflicto, tal como lo entendemos, siempre está presente antes de la renunciación y recién en esta cuarta gran crisis espiritual, ese conflicto, tal como lo entendemos, termina. En el reino del vivir amorfo, en el cual la Jerarquía vive, se mueve y tiene su ser, el conflicto, que ha desarrollado en el hombre el sentido de elección discriminativa, es reemplazado por la crisis de decisión -no la decisión basada en la percepción discriminativa entre lo correcto y lo erróneo o la espiritualidad y el materialismo, sino la percepción del Plan, la participación en el Propósito y la prevención del mal. Quisiera que mediten sobre estas tres frases que caracterizan a las crisis de decisión enfrentadas por el Maestro después de la cuarta iniciación y que ocupan el lugar de las crisis de discriminación, que preceden esa etapa:

Percepción del Plan.

Participación en el Propósito.

Prevención del mal.

Estas decisiones están basadas, primero, en la buena voluntad hacia todas las formas en los tres mundos y, segundo, en la voluntad al bien que impulsa y complementa los tres aspectos creadores y manifestantes de la divinidad.

Estamos hablando de cosas muy profundas; es conveniente recordar que todas las crisis en el mundo material -las individuales y las relacionadas con la entera humanidad- están regidas por el Principio de Conflicto, mientras que las crisis en el mundo espiritual están controladas por el esotérico Principio de la Decisión.

El Principio de Conflicto es el factor principal que subyace en la evolución de la forma como campo de experiencia para el alma, en los cuatro reinos de la naturaleza: el humano y los tres subhumanos. Está basado en el factor intelectual de la discriminación, inherente en el más pequeño átomo de sustancia, que alcanza su expresión más plena en la humanidad evolucionada; los indicios de que ha realizado su propósito, en lo que a la humanidad concierne, residen en la recepción de la Iniciación de la Renunciación. El Principio de la Decisión que controla al Maestro rige su trabajo dentro de la Jerarquía en relación con Shamballa y en conexión con el servicio prestado en los tres mundos; está basado en la energía del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, así como el Principio de Conflicto se basa en la energía del tercer Rayo de Inteligencia Activa. Este Principio de la Decisión, como factor controlador, es puesto a prueba en la sexta iniciación, la Iniciación de la Decisión; en ese momento, el aspecto voluntad de la divinidad resume en forma excepcional todas las pasadas realizaciones de los dos principios y trae un ciclo final de desenvolvimiento para el cual no tengo un nombre realmente apropiado, pero que culmina en la novena iniciación, la de la *Negación*. Por lo tanto, tenemos en relación con estos principios (todos relacionados con la Ley del Karma), tres grandes iniciaciones, en las cuales finalmente se pone a prueba la eficacia de su acción inherente, por la liberación obtenida:

1. La Iniciación de la Renunciación...Cuarta Iniciación,

El Principio de Conflicto.

Regido por el Cuarto Rayo.

Activo en el Reino humano, el cuarto.

Que conduce a la correcta discriminación.

2. La Iniciación de la Decisión ...Sexta Iniciación.

El Principio de la Decisión.

Regido por el Tercer Rayo.

Activo en la Jerarquía.

Que conduce a la correcta Percepción y Participación.

3. La Iniciación de la Negación... Novena Iniciación.

El Principio del Ser Liberado (¿podría ser denominado así?) .

Regido por los tres Rayos mayores.

Activo en Shamballa.

Que conduce a cualquiera de los siete Senderos.

En esta clasificación tenemos una imagen amplia y general de los tres Principios mayores que conducen a tres grandes acontecimientos espirituales, y cada uno es una expresión de la personalidad, del alma y de la mónada. Cuando está involucrada toda la humanidad, el efecto se produce sobre el alma encarnante del reino humano, luego sobre las almas liberadas de los Miembros de la Jerarquía y, finalmente, sobre el Ser que caracteriza al Concilio de Shamballa.

Así aparece una síntesis planificada, produciendo inmutabilidad, inevitabilidad y correcta previsión; también es resultado de la liberación del libre albedrío, y de ninguna manera infringe el derecho del hombre o discípulo individual, para decidir libremente, cuando el Principio de Conflicto lo ha hecho consciente del dualismo básico de los mundos manifestados. Esto le presenta un campo de batalla y un campo de experiencia donde hace grandes elecciones experimentales y llega eventualmente a la correcta orientación y al portal de la iniciación, progresivamente revelado a él, como resultado de la elección, percepción y decisión correctas. De esta manera hemos abarcado las nueve iniciaciones.

El Principio de Conflicto tiene una estrecha relación con el sendero del discipulado, y he aquí la razón del aspecto incluyente y sintético del conflicto mundial actual, aunque los aspectos físicos del conflicto están ahora grandemente aminorados (pero aún presentes, en pequeña escala, en varias partes del mundo), pues el conflicto no ha terminado ni está resuelto todavía. Sigue siendo violentamente librado por los seres humanos evolucionados en el plano mental, y por las masas en el plano de las reacciones emocionales; pasará algún tiempo antes de que realmente termine la guerra.

Sin embargo, no habría peor desastre que el abrupto fin de este choque entre las reacciones emocionales de la humanidad y las ideologías actuales. Es esencial que estas cuestiones sean más claras en las mentes de los hombres antes de hacer cualquier elección o decisión final. Esto debe recordarse y los estudiantes harían bien en evitar el desaliento y entrenarse para saber esperar con optimismo espiritual que el camino de la humanidad se despeje. Una elección demasiado prematura en la actualidad podría ser sólo una decisión provisoria basada en la conveniencia y la impaciencia. La Jerarquía de ningún modo se halla desalentada, aunque sí algo preocupada de que el factor tiempo no sea correcto.

El Principio de Conflicto es familiar a todo aspirante esforzado y condiciona toda su vida, produciendo crisis y tensiones, a veces casi insoportables; sin embargo, indican un rápido desarrollo y un constante progreso. La actividad de este principio está grandemente acrecentada hoy por los siguientes acontecimientos espirituales (Esto está plenamente dilucidado en la página 607):

La crisis de las ideologías.

El despertar de la humanidad a una mejor comprensión.

El aumento de la buena voluntad conduce a la presentación de ciertas separaciones fundamentales que deben ser eliminadas por el esfuerzo humano.

El parcial "sellado de la puerta donde se halla el mal".

El empleo de la Gran Invocación con sus extraordinarios y rápidos efectos, en la actualidad incomprendidos por ustedes.

El gradual acercamiento de la Jerarquía a una relación más estrecha e íntima con la humanidad.

El inminente retorno de Cristo.

Hay otros factores, pero éstos serán apropiados para demostrar la expresión acrecentada del conflicto en los tres niveles de la evolución estrictamente humana. El conflicto que engolfó a las masas de todos los países, sigue produciendo conflicto físico, tensión emocional y tremendas cuestiones mentales, que disminuirán grandemente cuando las masas humanas de todas partes se convenzan de que las rectas relaciones humanas son de mucho mayor importancia que la codicia, el orgullo humano, la apropiación de territorios y las posesiones materiales.

#### *El Efecto de la Energía de Armonía a través del Conflicto sobre la Humanidad.*

Será evidente que esta energía de rayo, que personifica el Principio de Conflicto, tiene un efecto peculiar y curioso sobre las *relaciones*. Esto se debe a la interrelación del Rayo de Armonía a través del Conflicto y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría, siendo éste principalmente el rayo de las rectas relaciones humanas -en lo que concierne al cuarto reino de la naturaleza. La energía del amor rige las relaciones entre las almas y controla a la Jerarquía, el reino de las almas; la energía de la sabiduría debería regir todas las relaciones dentro del cuarto reino, el humano; algún día inevitablemente será así, de allí el énfasis puesto sobre la necesidad que haya personalidades fusionadas con el alma en el mundo actual, tal como lo postulan las verdaderas escuelas esotéricas.

Podría decirse que el Principio de Conflicto, que actúa regido por el cuarto rayo y controlado por el segundo, tendrá por resultado -en lo que concierne a la humanidad- el establecimiento de rectas relaciones humanas y el acrecentamiento del universal espíritu de buena voluntad entre los hombres. Únicamente los pensadores descarriados e incultos dejarían de ver que estos dos resultados del conflicto, engendrados en la actualidad, constituyen los dos factores más deseables, para los cuales deben trabajar todos los hombres de buena voluntad. La afluencia de energía a la humanidad favorece tales esfuerzos y el Principio de Conflicto se ha desempeñado tan eficazmente, que todos los hombres desean la *armonía*, la paz, el equilibrio, la correcta adaptación a la vida y a las circunstancias y rectas y equilibradas relaciones humanas.

En cada país, en todas las razas humanas, lo que se dice -en forma sincera o nula- en los diarios, la radio y en las conferencias, es en bien de una total armonía y de un amplio

reconocimiento de los reajustes necesarios. Hasta las fuerzas del mal que continúan activas, ocultan sus propósitos ambiciosos detrás de un espúreo deseo de unidad mundial, armonía mundial y rectas relaciones humanas. Las masas humanas de todos los países se han convencido, debido a la evidencia presentada por el Principio de Conflicto, que deben producirse cambios fundamentales en las actitudes y metas de los hombres, si la humanidad quiere sobrevivir, y a su propia manera (inteligente o ignorantemente) buscan una solución.

La guerra ha producido mucho bien -a despecho de la destrucción de formas. Las causas de la guerra son mejor comprendidas; las cuestiones involucradas están siendo lentamente aclaradas; la información sobre todas las naciones -aunque incorrectamente presentada- ha despertado al género humano a la realidad de Un Mundo; la mancomunidad en el dolor, sufrimiento, ansiedad, hambre y desesperación, ha unido más estrechamente a los hombres, y esta relación ha gestado más armonía de la que comprende el hombre; el mundo está hoy más que nunca estrechamente ligado en forma *subjetiva* (a despecho de todas las separaciones y conflictos externos) en la historia humana; hay una determinación más firme para establecer rectas relaciones humanas y una percepción más clara de los factores involucrados; el nuevo *Principio de Participación*, inherente al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, vinculado tan fundamentalmente con las relaciones, está ganando terreno, y su potencia es liberada por la actividad del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Este Principio de Participación, aunque divorciado de cualquier aprobación *oficial*, está en consideración, y algún día será el factor que regirá la vida económica del mundo, regulada y controlada por esos hombres que están alertas a la necesidad humana en el plano físico.

Este Principio de Conflicto se halla además activo en todas las instituciones, grupos y organizaciones de todos los países y en cada sector del pensamiento humano. Sus resultados son, primero, la humanidad despertará a ciertos desarrollos y posibilidades humanas y, segundo, conducirá a ciertas renunciaciones básicas, una vez que las cuestiones sean vistas con claridad y la separación que existe en realidad entre los valores espirituales deseables y los valores materiales indeseables, se hayan esclarecido. En política, por ejemplo, el sistema de dos partidos está basado en una premisa correcta, pero en la actualidad no es un sistema satisfactorio, a causa de la estupidez humana. Representa en verdad a los grupos reaccionarios en cualquier país y también al partido progresista, alerta a las nuevas posibilidades; la meta de un partido consiste en detener la vida del espíritu, en clarificar por medio de la obstrucción y en contener o evitar, el avance demasiado rápido de los impacientes e inmaduros; el partido progresista debe estar compuesto por quienes sean conscientes de las cosas antiguas e innecesarias, y son siempre *precursores*, aunque frecuentemente no poseen gran habilidad en la acción. Aún no es posible establecer una línea de demarcación tan clara entre los dos partidos mundiales básicos; tampoco las masas ignorantes aprecian los valores espirituales de los dos grupos. Actualmente la política de partido es tan egoísta y, por lo tanto, tan reaccionaria, como lo es la masa humana; la meta del político común de cada grupo, no es el verdadero bien para la humanidad, pues generalmente solo su propia ambición egoísta y el deseo de conservar cierta ideología política los pone en el poder, constituyendo la meta de sus esfuerzos.

El Principio de Conflicto está actuando también en las iglesias, pero por desgracia lentamente, debido a la corrupción y al efecto soporífero de la teología eclesiástica; quisiera que observen la elección de mis palabras; no he dicho "de la cristiandad", pues la verdadera cristiandad, tal como el Cristo la enseñó, carece de abusos teológicos y debe ser restablecida y lo será, o quizás más exactamente -alcanzará su primera etapa de expresión.

En todas partes, el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto está activo en la familia humana y dominando los asuntos humanos; en todas partes en la vida del individuo, en la vida de grupos, organizaciones e iglesias, en la vida de las naciones y en la vida del género humano como un todo, las cuestiones están siendo clarificadas y la humanidad conducida de una renunciación a otra hasta que algún día el reino humano tome conjuntamente la cuarta iniciación y la Gran Renunciación sea aceptada; este paso, muy lejos aún en el futuro, afiliará a la humanidad con la Jerarquía y librerá a millones de hombres de la esclavitud del materialismo. Inevitablemente, llegará este momento en la historia humana. El primer indicio de que la visión distante ha sido vislumbrada, podría ser quizás observada en el instinto prevaleciente de *compartir*, motivado actualmente por el instinto de autoconservación, pero desarrollándose definitivamente como un posible modo de acción en el horizonte lejano del pensamiento humano. La verdadera participación involucra definitivamente muchas pequeñas renunciaciones y sobre estas pequeñas renunciaciones la *capacidad* para la libertad es generada lentamente y el *hábito* de la renunciación puede ser eventualmente estabilizado; tal capacidad, hábitos, actividades altruistas y actitudes habituales espirituales, son las etapas preparatorias para la Iniciación de la Renunciación, así como el esfuerzo para servir al semejante es preparatorio para la tercera Iniciación de la Transfiguración.

**El Factor del Rayo de Amor-Sabiduría cuando controla al Rayo de Armonía a través del Conflicto y complementa el Retorno de Cristo.**

En el primer párrafo de esta instrucción he atribuido la inevitabilidad del inminente retorno de Cristo, a la decisión de la humanidad de precipitar en el plano físico el conflicto existente, determinando así Su esfera de actividad. En enseñanzas anteriores también he señalado que podría venir de tres maneras simultáneamente o en una de las tres. Las cuestiones surgidas como resultado del conflicto en el plano físico, y su traslado actual (por decisión del hombre) al plano mental, han evidenciado totalmente el hecho de que el lugar de la influencia del Cristo será, por lo tanto, los tres mundos de la evolución humana, que incluyen lógicamente los niveles físicos de la experiencia y exigen su Presencia física.

Aclararé parcialmente estos hechos y me extenderé algo más sobre los tres modos de Su aparición, llegada, advenimiento y reconocimiento físico por la humanidad:

1. *Por la influencia que Él ejerce sobre los iniciados y discípulos* que están ahora o estarán, en el momento de Su llegada, activos en los tres mundos de la evolución humana. Esto significa que influirá telepáticamente sus mentes. Dicha influencia será Su principal trabajo en *el plano mental*. Constituirá uno de Sus métodos más eficaces en Su propuesta interferencia espiritual en los asuntos mundiales. Por intermedio de los miembros o afiliados de la Jerarquía, tendrá puestos de avanzada de Su conciencia en cada nación. Por intermedio de ellos Él puede trabajar.

2. *Por la afluencia de vida o conciencia crísticas en las masas*, en todas partes y naciones. Esta afluencia espiritual traerá la reorientación del deseo humano y evocará la reacción emocional a Su presencia. Por lo tanto, esto pone al plano astral dentro de la esfera activa de Su influencia, e involucra la liberación de la energía de la buena voluntad en los corazones de los hombres, predisponiéndolos a las rectas relaciones humanas. El establecimiento de rectas relaciones es el objetivo principal de la triple actividad de Su llegada. Las masas de todas partes responderán al trabajo y al mensaje de Cristo, al ser

complementados desde el plano mental por los discípulos e iniciados, influidos por la mente de Cristo.

3. *Por Su aparición física entre los hombres.* Por medio de Su aparición inmediata, Él puede establecer un potente punto focal de energía jerárquica en la Tierra, que fue imposible hasta ahora. Él no ha desertado nunca de la humanidad y siempre mantuvo Su promesa de estar con nosotros todos los días, hasta el fin de la era. Los hombres de todos los países sabrán dónde encontrarlo. El lugar o ubicación de este punto focal de Su triple actividad espiritual no puede ser divulgado, pues depende del resultado de los procesos consecutivos de influencia y afluencia.

El primero de los métodos que conducirá a la eventual reaparición física de Cristo ha sido puesto en movimiento; los discípulos e iniciados de todos los países están comenzando ya el trabajo preparatorio para la afluencia de la fuerza espiritual crística que conduce al despertar de la conciencia crística (como se la llama comúnmente) en el corazón de los hombres. Esta afluencia vendrá como resultado de tres actividades:

1. Por el trabajo y la enseñanza de los discípulos e iniciados entrenados, cuando cada uno de ellos, a su propia manera inculquen la seguridad de la llegada de Cristo, complementando así la innata expectativa de las masas.

2. Por la evocación de una respuesta jerárquica unida, mediante el empleo de la Gran Invocación. Observarán de qué modo esta Invocación puede ser interpretada, teniendo como base las tres formas en que retornará Cristo.

a. "Que afluya a las *mentes* de los hombres".

La influencia ejercida sobre las mentes de los discípulos.

La iluminación de la humanidad inteligente.

El plano mental.

Estrofa primera.

b. "Que afluya Amor a los *corazones* de los hombres".

La influencia ejercida sobre las masas de todas partes.

La afluencia del espíritu crístico.

El plano astral.

Estrofa segunda.

c. "El Propósito que los Maestros conocen y sirven".

El afianzamiento de la energía jerárquica en la Tierra.

La aparición física de Cristo.

El plano físico.

Estrofa tercera.

Lo que este propósito divino puede ser, Cristo Mismo lo revelará a Su llegada; el punto focal de Su actividad dependerá del medio utilizado por Él, para complementar ese propósito -conocido sólo por Él y los Miembros avanzados de la Jerarquía. Si la política fuera el medio por el cual Él puede servir mejor, entonces ella determinará la ubicación del punto focal; si fueran las organizaciones religiosas del mundo, será en otro lugar; si fuera la economía o las ciencias sociales, resultará apropiada otra. En todos los casos, según el factor determinante que Le indique el lugar apropiado para su punto focal, así será el número, capacidad y categoría, de los discípulos que estarán activos en el campo elegido. Más, no puedo sugerir.

3. Por la demanda o plegaria, o el deseo exteriorizado de las masas para la aparición de un Liberador y para el establecimiento de rectas relaciones humanas, más el trabajo de las personas espiritualmente orientadas de todas las naciones y credos. Estos tres factores están actualmente presentes, pero no tienen todavía la potencia necesaria para ser inmediatamente efectivos. Sin embargo, este triple núcleo de factores determinantes está ya firmemente establecido; en esta realidad tendrán un terreno sólido para un sano optimismo.

Debe señalarse que el Principio de Conflicto es motivado fuertemente por estos mismos factores. La *influencia* de todos los discípulos e iniciados y el consiguiente estímulo de sus naturalezas y de su medio ambiente, deben inevitablemente producir conflicto; la *afluencia* del estimulante amor de Dios a los corazones de los hombres debe igual e inevitablemente producir conflicto; la línea de separación, entre los hombres de buena voluntad, y la falta de respuesta de las naturalezas de quienes no están influidos por esta cualidad, se aclarará abundante, útil y constructivamente. Será evidente que cuando Cristo establezca el "centro o punto focal del Propósito divino", en algún lugar definido de la Tierra, su radiación y potencia complementadora producirá también el conflicto necesario, que precede a la clarificación y a la renunciación de las obstrucciones.

Pero llegará una etapa, en estas tres esferas de actividad, propuesta por el Cristo, en que el conflicto será reemplazado por la armonía; esto se deberá al hecho de que la energía de armonía a través del conflicto está bajo el control o la influencia de la energía del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. En lo que se refiere a la humanidad, como una totalidad, el conflicto de ideas y deseos emocionales es actualmente tan agudo, que finalmente se agotará a sí mismo y los hombres se dirigirán, con alivio y anhelo de evadir otro desorden, hacia las rectas relaciones humanas; esto constituirá la primera y mayor decisión humana que conducirá a la tan anhelada armonía. La actitud de las masas tenderá entonces exactamente hacia la armonía, debido al trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad, cuando complementen la "afluencia del amor de Dios a los corazones de los hombres".

Hemos llegado a un punto donde la inevitabilidad del retorno de Cristo queda establecida científicamente y de acuerdo a la Ley; esto constituye una demanda a la que Él no puede negarse y debe obedecer. Este cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto actúa (en lo que concierne al proceso iniciático) por medio del corazón, o lo que los esoteristas denominan "el centro cardíaco" -punto focal por el cual puede afluir la energía del amor. Cuando Cristo establezca Su punto focal en la Tierra, será por naturaleza un pequeño centro cardíaco a través del cual podrá afluir persistentemente la energía del amor de la Jerarquía. La armonía (producida por el Principio de Conflicto) causará un alineamiento, de manera que el amor -afluyendo desde el Corazón de Dios- penetrará en los corazones de los hombres; la Jerarquía (centro cardíaco o lugar donde el amor prevalece en nuestro planeta) entrará en relación con la humanidad, y el nuevo grupo de servidores del mundo (complementando el amor de Dios e iluminado por la Mente de Dios) entrará también en relación con los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países, cuya tarea es hacer que los corazones de los hombres respondan al amor de Dios y sean receptivos a ese amor o, de otra manera, receptivos a la conciencia del Cristo.

Este alineamiento, en proceso de ser realizado ahora, tendrá lugar automáticamente cuando se reconozca en forma general la eficacia del Principio de Conflicto para traer la liberación; así los corazones de los hombres, el corazón del planeta, es decir, la Jerarquía, y el corazón de la Jerarquía, el Cristo, se hallan en un estado de contacto positivo; cuando

este canal esté abierto y libre de obstrucciones, entonces Cristo vendrá. Nada puede detener Su aparición y -de acuerdo a la Ley- Él no puede volver la espalda a la oportunidad ofrecida.

Así, oportunamente, el Señor del Amor -en respuesta al grito invocador de la humanidad, despertado por el Principio de Conflicto- "debe volver al lugar elevado de sacrificio y caminar abiertamente con los hombres sobre la Tierra". Su corazón, personificando al amor de Dios, es extraído desde el corazón del planeta (la Jerarquía) y llevado a los corazones de los hombres; entonces el sendero de Su retorno al servicio en la Tierra, estará libre de obstrucciones. Nuevamente de acuerdo a la ley se engendra un profundo optimismo, y puede ser correctamente desarrollado.

El centro cardíaco de la humanidad es creado por la suma total de los corazones (hablando simbólicamente) de todos los hombres de buena voluntad (dentro y fuera de las iglesias y sin tener en cuenta los conceptos políticos) que están sirviendo a sus semejantes, fomentando los movimientos para el bienestar humano, trabajando para el establecimiento de rectas relaciones humanas y contrarrestando constantemente la separatividad de la mente humana por medio de la incluyente naturaleza del amor divino. Tenemos por lo tanto, como garantía del retorno de Cristo al reconocimiento público, el complemento de un gran alineamiento, que, cuando sea efectivamente completado, creará un claro canal, sendero de retorno, línea de luz o poder magnético entre:

El centro donde la voluntad de Dios es conocida. Este centro es Shamballa, donde se origina la voluntad al bien. Esta voluntad al bien es amor esencial.

La Jerarquía, el centro cardíaco planetario.

El Cristo, el verdadero corazón de amor de la Jerarquía.

Los iniciados, discípulos y aspirantes que forman el nuevo grupo de servidores del mundo, tratando de personificar el amor y la luz que el mundo actual necesita.

Los corazones de los hombres de buena voluntad de todos los países que responden al amor, tal como puede expresarse por medio de rectas relaciones humanas.

El punto focal por el cual el Señor de Amor actuará en la Tierra.

Si estudian esta séxtuple progresión del amor divino, desde la manifestación más elevada de la Deidad, descendiendo hasta su aparición por medio de algún punto focal en nuestro conocido mundo moderno, será evidente la creación de una "estructura de acercamiento" muy definida y la construcción de un "Sendero de Retorno", que traerá a nuestro medio el tan largamente esperado Cristo. Nada puede detener o impedir Su retorno hoy; la evidencia de esta estructura puede verse en todas partes.

*El efecto del Rayo de Armonía a través del Conflicto en el mundo moderno de Naciones.*

Al abordar un tema que algunos pueden considerar altamente contencioso, recordaré que debe procurarse ver la totalidad del cuadro, tal como lo ven los Agentes de la Voluntad divina, abarcando el pasado de las naciones involucradas (un pasado que raras veces es bueno), reconociendo que los efectos de ese pasado a medida que actúen en el presente como resultado inevitable de la Ley de Causa y Efecto, tratan también de prever el futuro, basados en las lecciones aprendidas y en los nuevos y mejores hábitos establecidos (escrito en 1948), y también que el principio regidor de este rayo está condicionando a todas las naciones, y lo ha hecho con creciente potencia desde 1850. Así como este Principio de Conflicto controla la vida luchadora del aspirante individual y del aspirante mundial -toda

la familia humana-, así debe inevitablemente controlar la vida de las naciones en mayor o menor grado, de acuerdo a su materialismo o espiritualidad, al tipo de energía que se exprese por su intermedio y a la edad de la nación en consideración. Desde cierto ángulo, las más jóvenes de las naciones son Alemania e Italia, pues sólo fueron consideradas como tales en el siglo XIX; Japón es la nación más antigua que ha logrado una más clara unificación en la historia. Los Estados Unidos de América siempre fueron considerados como una nación joven, pero, desde el ángulo de un gobierno central unificado, las dos Potencias del Eje son aún más jóvenes, y esto ha tenido una influencia definida sobre sus actividades.

En el mundo actual dos aspectos del cuarto rayo -el aspecto o Principio de Conflicto y el aspecto o Principio de Armonía- luchan por lograr la liberación y llevar el equilibrio al género humano. Hasta hace poco, el Principio de Conflicto fue aumentando acrecentadamente su poder, sin embargo, como resultado de este conflicto, puede verse una definida tendencia hacia la armonía surgiendo en el pensamiento humano; el concepto de armonía por medio del establecimiento de rectas relaciones humanas va siendo lentamente reconocido. Las actividades del género humano y particularmente de los gobiernos, fueron de un egoísmo indigno y controladas por los conceptos de lucha, agresión y competencia, durante incontables milenios; los territorios del planeta cambiaron de manos muchas veces y la tierra fue el campo de juego de un larga sucesión de conquistadores; los héroes de la raza -perpetuados en la historia, la piedra y el pensamiento humano- han sido los guerreros, y la conquista constituyó un ideal. La guerra mundial (1914-1945, marcó un punto culminante en el trabajo del Principio de Conflicto y sus resultados, como ya he demostrado, son actualmente la inauguración de una nueva era de armonía y cooperación, debido a la tendencia del pensamiento humano *hacia* la cesación del conflicto. Éste acontecimiento es de principal importancia y debería considerarse como una encrucijada en los asuntos humanos. Tal tendencia es impulsada por el cansancio de la lucha, por un cambio de apreciación respecto a los valores en la realización humana, y por un reconocimiento de que la verdadera grandeza no se expresa por medio de tales actividades como las de Alejandro el Grande, Julio César, Napoleón o Hitler, sino por quienes ven la vida, la humanidad y el mundo como un todo unido, interrelacionado, cooperativo y armonizado. Quienes luchan por esta unidad mundial y educan a la raza en los Principios de Armonía y rectas relaciones humanas, serán reconocidos algún día como los verdaderos héroes.

El factor que debe relacionar y relacionará, el Principio de Conflicto con la expresión de la armonía, y producirá el nuevo orden mundial y la nueva civilización y cultura, es la voz y la tendencia de la opinión pública, y la oportunidad ofrecida al pueblo de todas partes, para obtener la seguridad social y las rectas relaciones humanas. Ningún gobierno lo logrará, sino la rectitud innata de los mismos pueblos cuando hayan sido educados para ver claramente las cuestiones, las relaciones que deben establecerse y la inmensa unidad subjetiva del género humano. Esto no se obtendrá sin un intenso período de educación planificada, de una prensa y una radio verdaderamente libres -libres para exponer la verdad exacta y los hechos actuales tales como suceden, sin ser controlados o influidos por la interferencia gubernamental, grupos de presión, organizaciones religiosas o cualquier partido dictatorial o dictador. El pecado de la Iglesia Católica Romana consiste en el esfuerzo de decir a las personas lo que deben pensar -teológica y políticamente-, lo que deben hacer, leer y vestir; éste, en mayor medida, es el crimen de Rusia. Las masas en los países estrictamente católicos no tienen tanta libertad de pensamiento como las que viven en países protestantes; el pueblo ruso no conoce la libertad ni tiene oportunidad para formar

su propio punto de vista; los intereses comerciales y la conveniencia, imponen restricciones en los demás países. Por medio de estas fuentes de control se impide el acrecentamiento de la verdadera comprensión, se la distorsiona o se la desmerece. En forma curiosa, la intención de los agentes dictatoriales, tanto en el catolicismo como en Rusia, es básicamente buena; creen que las masas ignorantes son incapaces de dirimir por sí mismas lo que deben escuchar, pensar o decidir; por lo tanto deben ser protegidas -en el primer caso por decretos y prohibiciones provenientes del Vaticano (por intermedio del sacerdocio organizado) respecto a la correcta actitud y acción a seguir sin discusión, y, en el segundo, absteniéndose de decir la verdad sobre los sucesos y acontecimientos. Pero los hombres están despertando en todas partes y -proporcionándoles un liderazgo sensato, que en la actualidad no existe en ningún país del mundo- puede confiarse que desviarán la oleada hacia un gran movimiento armonizador y unificador.

Cuando estudiemos el efecto del Principio de Conflicto como instigador de la armonía eventual, en relación con las naciones, recordemos que la amplia extensión del conflicto indica el punto *culminante*, que los "puntos de crisis" que expresan el conflicto son ya bien conocidos por todos los hombres, que fue alcanzado un "punto de tensión" (del cual las Naciones Unidas es un símbolo) y que oportunamente probará ser el agente que logrará un "punto de surgimiento". Pediría que mantuvieran estas tres frases -descriptivas de la actuación del Rayo de Armonía a través del Conflicto- constantemente presentes respecto a los desarrollos en su propia vida, en la vida, de su nación o de cualquier nación y en la vida de la humanidad como un todo. Personifican la técnica por la cual la Jerarquía espiritual de nuestro planeta extrae el bien del mal, sin originar el mal o infringir el libre albedrío del género humano.

Algunas naciones necesariamente responden más a la energía de este cuarto rayo que otras, porque es la energía que condiciona las actividades de su personalidad o la que condiciona la expresión de su alma. No olviden que las naciones como los individuos expresan el alma y el cuerpo. Las naciones que responden a este rayo de energía son:

La India, cuyo rayo material o de la personalidad, es el de Armonía a través del Conflicto. Esto pudo verse en plena expresión en ese desgraciado país durante los años 1947-1948. La India es muy antigua y está cristalizada en su separatividad, en sus miríadas de sectas y grupos religiosos diversificados, en sus numerosos idiomas y en sus antiguos antagonismos; pasará mucho tiempo antes de que exista una síntesis o armonía básica. Su problema reside allí, y desgraciadamente carece de una conducción totalmente desinteresada; como sucede en cualquier otra parte del mundo, la política partidista y las separaciones religiosas condicionan sus numerosos pueblos. La energía del alma de la India es la de Voluntad al Poder o gobierno, pero esa energía espiritual no estará verdaderamente activa hasta que haya resuelto sus muchas diferencias y retomado los antiguos caminos de la comprensión espiritual y de la sabiduría iluminada, que la caracterizaron durante muchos siglos. La India casi ha perdido la luz, pero cuando haya pasado por los futuros puntos de crisis y obtenido un punto de tensión unido, entonces hallará la puerta o el punto de surgimiento a la luz.

El rayo que rige la *expresión del alma* de la raza germana es el de Armonía a través del Conflicto, pero su personalidad materialista, enfocada en la naturaleza emocional, aún no controlada por el alma, está condicionada por el primer Rayo de Poder. Alemania *como nación* es demasiado joven, inmadura y negativa para comprender el verdadero uso del poder; carece de sabiduría para utilizarlo, y su sentido de inferioridad (por su juventud)

conduce a abusar de él cuando lo posee. La *raza* germana es muy antigua y, durante los últimos cien años, los conductores germanos han confundido las cuestiones *raciales* y las ambiciones *nacionales*. Las razas son básicamente subjetivas y las naciones fundamentalmente objetivas. Sus líderes permitieron que el ideal de poder (una gran responsabilidad espiritual) los llevara a sincronizar la raza germana con la nación germana. Esta falta de madurez, ambición desviada y casi infantil, pusieron en violenta actividad el Principio de Conflicto por medio de la guerra mundial (1914-1945) para poner fin al creciente nacionalismo en Alemania y en todas las naciones. Gran Bretaña se halla en una etapa de surgimiento en que está saliendo de la forma mental nacionalista; los Estados Unidos y Rusia están llegando -una, al punto de tensión en lo que concierne al concepto y la otra, al punto de crisis. El punto de crisis y de tensión de Alemania condujo a la explosión de la guerra mundial; no obstante, después del debido proceso de sufrimiento, de reeducación y entrenamiento en las rectas relaciones humanas, el pueblo alemán descubrirá su alma; entonces, el pueblo alemán, con su personalidad fusionada con el alma, demostrará, en forma excepcional, la significación de la armonía. La síntesis fundamental y subjetiva de la raza germana no debe ser confundida con la nación separatista del pueblo alemán, y la unidad emocional y sentimental subyacente (empleando la palabra "sentimental" en su correcto sentido) no debe ser confundida con la unidad territorial. Existe unidad racial y subjetiva entre la Comunidad Británica de Naciones y los Estados Unidos de América, pero ésta a su vez no debe ser confundida con las agrupaciones y objetivos nacionales externos.

Italia también está influida por el Rayo de Armonía a través del Conflicto, debido a que su personalidad o expresión materialista, está condicionada por este rayo. Durante la guerra mundial Italia tuvo un rey, un dictador y un papa, y esto produjo un vórtice de conflicto en el pueblo italiano altamente inteligente. El dictador ha desaparecido, la monarquía también y sólo queda la constante Voz del Vaticano, pero -en forma curiosa- recibe menos atención de Italia que de otros países católicos. Los conflictos durante siglos han hecho mucho para el pueblo italiano, y su sicología altamente extrovertida producirá en él un equilibrio muy promisorio en el futuro. El conflicto mental por el que han pasado durante los últimos cien años ha sido *bueno* para ellos. Desmembrados por la política partidista, en rebeldía contra el clericalismo y carente de conducción, no obstante están bien encaminados en la solución de su problema.

Si el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto es la energía que se expresa por medio del alma, indica que el país involucrado se está acercando al sendero del discipulado o al de probación. Austria y Alemania se están acercando al sendero del discipulado; Brasil está en el sendero de probación y avanzará rápidamente; Austria está más cerca del verdadero discipulado que Alemania y, espiritualmente, Austria tiene mucho que dar. No faltará conducción espiritual cuando haya obtenido cierta medida de seguridad y de mejores condiciones de vida. Alemania debe pagar un precio elevado por su inmadurez e interpretación infantil de los asuntos mundiales; su carencia de capacidad mental y su curiosa crueldad innata permitió a las Fuerzas del Mal (temporariamente) actuar por intermedio de Alemania y precipitar el conflicto mundial. Pero Alemania se recobrará, siempre que no se le permita convertirse nuevamente en un campo de batalla, debido a su posición estratégica en Europa Central. Para esta recuperación todos los hombres de buena voluntad deben trabajar.

Quizás sea apropiado señalar aquí que las fuerzas espirituales del planeta no temen mayormente un nuevo estallido de la guerra en el plano físico. Hay muchas probabilidades

de que pueda ser evitada, debido a la creciente rebeldía de las masas contra la guerra en el plano físico, a la fatiga general de las naciones y a que pueden llegar a ser eficaces los concilios de las Naciones Unidas para ventilar dificultades y problemas.

Cada una de las tres Grandes Potencias tiene su propio conflicto interno, condicionado por su tradición histórica, su énfasis nacional y sus desarrollados hábitos mentales o -según el caso- sentimentales.

El conflicto principal de Gran Bretaña, en la actualidad, es entre los pensadores reaccionarios y los trabajadores inexpertos en el campo político, que favorecen la ideología socialista. Este conflicto es muy profundo, está minando y destruyendo las antiguas formas y produciendo una intensa fricción nacional en todos los grupos y partidos. Un grupo lucha para conservar el antiguo orden; el otro lucha ferozmente para abolir los antiguos métodos en el menor tiempo posible; aún otros grupos luchan por sus diferentes ideologías, complicando el problema. Lo interesante es que el conflicto se libra mayormente entre los líderes de partido, y sus convencidos e inmediatos seguidores contra las masas que dudan de la sabiduría, la capacidad y las actividades de ambos grupos y lentamente deciden que no les agrada ni desean a ninguno de ellos, pero (por carecer de un real liderazgo) no saben qué hacer. La característica predisponente del británico es un sentido de justicia y esto es lo que el pueblo busca. Sin embargo encuentra que ningún partido tiene un plan o programa efectivo, que ambos están animados por la política de partido y que los intereses de todo el pueblo, que podrían ser servidos por una sabia coalición, no son de mayor importancia para los actuales líderes de partido. Por consiguiente, este conflicto interno va produciendo lentamente una armonía de propósito y de intención en la mente de la población; esto será mayormente el resultado del creciente poder que ejercen las mujeres en el país, y su acrecentada penetración en la política municipal y nacional. La cualidad de la retrospectiva histórica británica ha sido predominantemente masculina. Actualmente, el factor equilibrador de la interpretación femenina y su punto de vista, son necesarios y serán provistos. Gran Bretaña, desde el ángulo de su personalidad o problema material, está regida por la energía o el Rayo de Voluntad o Poder, mientras que el alma del país está condicionada por el Rayo de Amor-Sabiduría. Tenemos aquí la presentación de una energía positiva y una negativa y, cuando se fusionen y mezclen, se tendrá un equilibrio y una sabiduría que falta en la actualidad.

En Francia, donde los rayos contribuyentes corresponden a la línea del intelecto, tenemos necesaria y naturalmente una fuerte influencia materialista y allí el conflicto es difícil de resolver. El aspecto mente produce siempre todas las separaciones, las brechas y las diferencias, en la palestra humana de Francia, convirtiéndola en el campo de juego de incontables ideas antagónicas, de diversidad de grupos y personalidades que chocan y conducen a una intensa preocupación por Francia y su bienestar; demuestran poco interés por otras cosas o por cualquier otra nación o grupo, excepto en lo que afecta a Francia o a su pueblo. Los franceses no están, de ninguna manera, preparados para equilibrar el conflicto con la armonía, ni aún internamente. Las cualidades de la mente -orgullo, autocentrismo, una actitud separatista, una planificación egoísta y un materialismo que penetra profundamente en la conciencia de las masas- predominan en su actividad y están centradas en el bienestar material de Francia. Ninguna ideología predomina, por eso el conflicto no se ha elevado al nivel ideológico, y mientras un idealismo reconocido no empiece a influir la mentalidad francesa y la conciencia de la masa, Francia no puede crecer; no existe allí un sentido básico religioso o espiritual en gran escala, porque la mente, que en forma tan inspiradora puede iluminar el plano del espíritu, está enfocada

principalmente en los tres mundos de la vida material. Esta pronunciada actividad del intelecto, de la cual los franceses se sienten tan orgullosos, es en gran parte responsable de la situación imperante en los campos político y económico de Francia, más las dificultades que ellos comparten con todas las naciones implicadas en la guerra. Cualquier perspectiva de armonía interna está aún muy lejos, *pero llegará*. Recuerden lo que he escrito muy anteriormente en uno de mis libros, de que Francia revelará oportunamente la verdadera naturaleza del alma o de la psiquis, e inauguraré la era de la verdadera psicología esotérica. Para hacerlo, debe inevitablemente descubrir su propia alma y al hallarla -por medio de la mente iluminada- traerá luz a la humanidad. El conflicto que ahora se libra en Francia se resolverá eventualmente en armonía y ella despertará a los valores espirituales superiores. Una vez que el rayo de conocimiento puro de su alma esté activo, dominará a su personalidad o el material Rayo de Inteligencia Activa, que en un tiempo fue el más poderoso de todos los rayos. La tarea del Rayo de Armonía a través del Conflicto es llevar esto a cabo, liberando a Francia para su entrada en la luz.

En los Estados Unidos, la energía del cuarto rayo se halla particularmente activa, a causa del conflicto de razas, naciones, ideas, teorías políticas, desarrollo inmaduro, política corrupta y egoísmo infantil; esto prevalece más entre los líderes de los municipios y de la política, que entre la masa de la gente común de cada estado, básicamente sana, aunque fácilmente desviada por los así llamados líderes; los estados sureños, sin embargo, están increíblemente degenerados y engañados. Recuerden siempre, cuando consideramos desapasionadamente a estas diferentes naciones, que nos ocupamos de las mismas tendencias e ideas que existen en cada aspirante individual -el conflicto entre los hábitos, pensamientos y fallas arraigadas de la personalidad y una constante y creciente presión del alma. Los Estados Unidos, siendo una de las naciones más jóvenes -debido a los muchos tipos raciales representados-, es una de las más antiguas; este curioso equilibrio debe conducir inevitablemente a un rápido desarrollo con la consiguiente asunción al poder, con un creciente incentivo de amor y un mayor sentido de la responsabilidad.

El conflicto en los Estados Unidos es entre el amor a la libertad, llegando casi a la irresponsabilidad y al libertinaje, y una creciente ideología humanitaria que traerá como resultado servicio mundial y la no separatividad. Los rayos de energía que rigen a los Estados Unidos son el sexto Rayo de Idealismo, la energía de la personalidad del país, y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría, que rige al alma del país. Quisiera señalar aquí que el rayo del alma de los Estados Unidos lo relaciona con Gran Bretaña. La energía de sexto rayo de la personalidad (en la actual etapa de desenvolvimiento) produce un idealismo y requiere que la intensa preocupación por mantener un elevado nivel de vida y bienestar físico, sea trasmutada y cambiada por una apreciación idealista de los verdaderos valores espirituales; están velados y ocultos hoy en la filosofía materialista del país. La interpretación juvenil de este idealismo puede observarse en la plena convicción del pueblo norteamericano de que todo lo que existe allí es mejor que lo de cualquier otro país, en su anhelo de decir a todo el mundo lo que debe o no debería hacerse, en su rebeldía contra todo control y en su irreflexiva aceptación de cualquier información acorde con sus ideas y prejuicios preconcebidos; el aspecto madurez del idealismo norteamericano conduce a su pueblo a una rápida respuesta al bien, a la belleza y a la verdad, a la expresión de un activo humanismo y a un acercamiento invocador espiritual a la realidad.

Es interesante observar el alineamiento poco común de energías de rayos que existe hoy en los Estados Unidos:

La energía del alma	Rayo de Amor-Sabiduría	Segundo rayo
La energía de la personalidad	Rayo de Idealismo	Sexto rayo
La energía que relaciona a ambas	Rayo de Armonía a través del Conflicto	Cuarto rayo

**Los rayos 2.4.6. pertenecen a la segunda línea de energía espiritual y carecen de la cualidad de firmeza y fortalecimiento de la primera línea de energía de rayos 1.3.5.7., que están regidos por la Voluntad o Poder. La civilización norteamericana, con toda su vociferación sobre la precocidad juvenil, es, en realidad, la heredera de la saliente civilización de sexto rayo, la pisceana; por lo tanto he aquí la razón de la tendencia del pueblo norteamericano de adoptar violentamente idealismos e ideologías condicionantes. La tendencia idealista, en conflicto con las pronunciadas inclinaciones materialistas de esta particular era moderna, evocará finalmente la armonía que liberará el espíritu de Norteamérica, revelará a su pueblo que constituye un solo mundo y le permitirá armonizarse con el resto del mundo y evocar la respuesta amorosa de otras naciones. Para esto deben trabajar los hombres de buena voluntad.**

Rusia es actualmente, si sólo pudieran comprenderlo, un campo de batalla dentro de sus propios muros cerrados. La cortina de hierro es para Rusia lo que la doctrina Monroe fue para los pueblos americanos. En conexión con las tres Grandes Potencias -la U.R.S.S., los EE.UU. de Norte América y el Reino Unido- se están precipitando específicamente ciertos conflictos mayores que afectarán fundamentalmente el destino de la humanidad. Estas tres naciones constituyen los tres puntos de un triángulo de energía mundial muy potente, y cuando se haya establecido entre ellos una libre circulación y verdadera comprensión, entonces la paz mundial quedará asegurada y Cristo podrá venir. Esta libre comprensión y armonía (si puedo emplear tal término) se obtendrá por la llegada de una verdadera medida de armonía interna para las tres naciones, como resultado de su propio conflicto particular, para luego ir adelante en un esfuerzo por armonizarse mutuamente y con el resto del mundo.

Rusia tiene el mismo rayo de la personalidad que los Estados Unidos, y su alma, que es de séptimo rayo (condicionada por el Rayo de Orden ), está estrechamente relacionada con el rayo de la personalidad de Gran Bretaña, el primer Rayo de Voluntad o Poder; el aspecto voluntad de la divinidad actúa en el plano físico como el séptimo Rayo de Orden, o de conformidad con la voluntad divina interna.

El problema interno de la U.R.S.S es el conflicto librado entre la arrogante e impuesta voluntad de un puñado de poderosos dictadores y la reacción fluida, inestable e ignorante de un pueblo al cual se le niega constantemente la verdad; por lo tanto debe luchar ciegamente por su libertad, y hacerlo instintivamente y sin conocimiento de los hechos. Aún no libra una lucha exitosa.

Sin embargo, el punto de principal importancia para nosotros es. el reconocimiento de que cada una de estas tres naciones se caracteriza por:

- a. Un problema similar.
- b. Un campo de batalla que conduce a la formación de un triángulo de relaciones, producido por medio del Principio de Conflicto.

La similitud de los problemas consiste en que la naturaleza de cada una de las naciones está esencialmente compuesta y formada por una amalgama de muchas naciones, numerosos pueblos que hablan distintos idiomas y, en consecuencia, llevan a cabo un gran experimento fusionador.

1. El R.U. es el núcleo o germen viviente de la Comunidad Británica de Naciones, donde se está ensayando *un gran experimento de gobierno libre*, lo cual proporciona una total libertad y elección interna a cada dominio vinculado, más una interrelación igualmente completa y libre. Todos los dominios son naciones independientes, pero pertenecen a una comunidad unida, y con ello se presenta un diseño a la consideración mundial.

2. Los Estados Unidos es un centro fusionador donde están representadas todas las nacionalidades y van siendo lentamente mezcladas en Una Humanidad en miniatura. Se está emprendiendo *un gran experimento en rectas relaciones* y haciendo un real progreso. Como resultado de las rectas relaciones humanas surgirá una cultura y civilización que puede proporcionar un canon mundial de relaciones. Me refiero aquí a la presentación de la democracia. Aún nada es satisfactorio en la presentación de la soñada democracia. Francia y Gran Bretaña son también democráticas y han tenido mayor éxito, porque están más maduras y tienen más experiencia, pero el crisol de los EE.UU. proveerá eventualmente el destacado experimento de las rectas relaciones, debido a las muchas razas y nacionalidades -todas mezcladas dentro de las fronteras de un solo país.

3. La U.R.S.S. trata también de mezclar y unir en un gran proyecto nacional muchas naciones y razas diversas -europeas y asiáticas- y el esfuerzo es en su mayor parte embrionario. En Rusia se está forjando una ideología mundial que, cuando sea comprobada, puede ser presentada al mundo como un sistema modelo; sin embargo, no vendrá como resultado de una dictadura, ni puede ser presentada en forma agresiva. Rusia -lo comprenda o no en la actualidad- está emprendiendo, en realidad, *un gran experimento en la educación* y, a pesar de los erróneos métodos y su pecaminosidad contra la libertad del alma humana, con el tiempo este proceso educativo demostrará convencer al mundo y proporcionará un modelo mundial. Esto sólo tendrá lugar cuando el actual grupo de dictadores y hombres arrogantes desaparezcan, o un pueblo que despierta los obligue a abandonar el poder.

Por lo tanto, en estas tres grandes naciones vienen a la manifestación los tres principales aspectos divinos, sentando así la base para el nuevo orden mundial, y los tres son de igual importancia.

En Gran Bretaña	- correcto gobierno humano	- Voluntad o Poder
En los Estados Unidos	- rectas relaciones humanas	- Amor-Sabiduría
En la U.R.S.S.	- correcto uso de la mente	- Inteligencia

Esto debe ser recordado y enseñado, y los hombres de buena voluntad de todas partes deben trabajar por una más estrecha relación entre estos tres pueblos. Los tres puntos de un triángulo divino de energía no deben permanecer aislados, manteniendo cada uno su propio punto de tensión; cada uno debería estar relacionado, distribuir energía fortalecedora a los demás puntos y permitir la libre circulación entre todos los puntos alrededor del triángulo.

Estos tres grandes problemas mundiales también se están solucionando en cada una de estas tres naciones:

1. En Gran Bretaña se va solucionando el problema del socialismo, y el sensato razonamiento del pueblo equilibrará oportunamente las dos condiciones de un programa socialista y de libre empresa; esto debe hacerse porque la posición extremista es insostenible en cada caso, presentando hoy un conflicto que todo el mundo observa. El

período de transición entre la vida grupal (en el sentido verdadero y espiritual) y el del presente y pasado de un intenso individualismo, no es fácil, y en Gran Bretaña toda la cuestión se está poniendo a prueba. El puente será construido.

2. En los EE.UU. tenemos el problema de la relación entre el capital y el trabajo, que espera solución; el conflicto es feroz, pero llegarán eventualmente a un compromiso si el capital abandona ciertos poderes arrogantes, reconoce los derechos de otros seres humanos y demuestra menos codicia egoísta, y si los trabajadores evidencian también menos egoísmo y exigencias y un espíritu más comprensivo. El puente entre estos dos grandes grupos debe ser construido y se construirá.

3. En la U.R.S.S. tenemos el problema de la nivelación de las masas pertenecientes a todas las clases, lo cual ha producido un bajo nivel de vida, y el trabajo a realizar allí consiste en elevar, más que en construir el puente. Además se está produciendo un serio conflicto que aún es poco comprendido por quienes no pueden penetrar en la hermética ciudadela que es Rusia. Constituye en realidad un conflicto entre el *ascendente* espíritu humano y la fuerza del régimen totalitario, que se esfuerza en mantenerlo sojuzgado, matando el individualismo. La fortaleza innata que posee el espíritu humano para elevarse, nunca ha fracasado, y este conflicto demostrará ser el agente que armonizará muchos factores.

Dentro de la comunidad de naciones, algunas de ellas han sido siempre los principales agentes del conflicto, debido en gran parte a su temperamento ardiente, fuerte prejuicio y condición emocionales. Los polacos y los irlandeses son los principales "catalizadores del conflicto" y fomentan constantemente dificultades entre los pueblos. Tal ha sido siempre su historia. Las agresiones francesas, durante la edad media, causaron también dificultades, y posteriormente Alemania se convirtió en el principal agente de conflicto. Actualmente el pueblo judío está engendrando dificultades y es interesante observar que la pretensión principal de Polonia, en el pasado, luego la de Irlanda, y ahora la de los judíos, fue la posesión *territorial*, evidenciando así un sentido de valores muy distorsionado. En último análisis, hay un solo mundo y una sola humanidad y en un lapso más breve de lo que se cree, las fronteras y los territorios significarán muy poco. El único factor de importancia será la ciudadanía mundial.

Los judíos están regidos por el tercer Rayo de Inteligencia Activa, la energía que penetra y controla la materia o sustancia. Durante los años inmediatos después de la guerra, estuvieron también bajo el control de un espejismo impuesto por los dictadores sionistas que trataban (sin éxito) de ser para el pueblo judío lo que Stalin y su grupo, o Hitler y su banda, han sido para sus pueblos. Aplicaron los mismos métodos, aterrorizando, reteniendo información, vapuleando a sus opositores, haciendo falsas proclamas, sobornando y corrompiendo. Fueron y son una minoría, pero poderosa, debido a sus grandes riquezas y posiciones de poder. Reclaman un país al cual no tienen ningún derecho posible y lo ignoraron durante dos mil años. Su actitud es quizás la acción más agresiva de la era, marcando un punto culminante; ha producido una seria tensión mundial, pero de ella puede venir el bien y alcanzarse un "punto de surgimiento para la humanidad". El asunto agresividad puede observarse con mayor claridad debido a sus actividades. Muy pocos países están hoy en posesión de sus habitantes originales y si el restablecimiento se hiciera para todos los nativos (lo cual no es posible), se crearía una situación imposible, tan legítima como la posición sionista. Si se consideran las demandas sionistas (y lo han sido) deberán comprender a su vez que (si se ha de creer en *El Antiguo Testamento*) ellos mismos

originalmente arrebataron Palestina a sus poseedores legítimos hace aproximadamente tres mil años, a punta de espada y por una agresión no provocada.

El conflicto que los sionistas han precipitado en la actualidad es básico y útil. Tiene carácter de prueba; está basado en la agresión en el plano físico, librándose la más violenta perturbación emocional fundada sobre premisas completamente ilógicas. El judío ha sido siempre (sería útil que lo recordara) el símbolo de la humanidad evolucionante, buscador, inquieto, materialista, separatista y codicioso. Es el símbolo de la conciencia masiva, que presenta esta conciencia en forma exagerada; busca siempre un hogar, y es el verdadero Hijo Pródigo del *Nuevo Testamento*.

Curiosamente, los judíos nunca fueron una raza guerrera, desde el tiempo de la triste historia de la conquista de las primitivas tribus en Palestina; han sido perseguidos y repudiados a través de los siglos, y en represalia han seguido simplemente adelante -el judío errante buscando un hogar y la humanidad errante, diciendo siempre, "debo levantarme e ir a mi Padre". El móvil del Hijo Pródigo en la historia del Evangelio, es estrictamente materialista, y tenemos aquí un ejemplo sobresaliente del conocimiento profético de Cristo.

El pueblo judío no solamente ha repudiado al Mesías (que su raza produjo), sino que ha olvidado su excepcional relación con la humanidad; no recuerda que actualmente millones en el mundo han sufrido como ellos; en los campos de concentración de Europa había por ejemplo, un ochenta por ciento de otras razas y sólo un veinte por ciento de judíos. Sin embargo el judío luchó para sí, e ignoró grandemente los sufrimientos de sus semejantes en los campos de concentración.

Me he extendido sobre el conflicto judío porque es el símbolo de todos los conflictos del pasado, en la historia humana, basado en el egoísmo universal y en la codicia de la humanidad no evolucionada, y porque la prueba crucial de las naciones y de la Asamblea de las Naciones Unidas reside en las decisiones que tomen o puedan tomar respecto a Palestina.

La prueba, respecto a las naciones, radica en su disposición a dar refugio a los judíos, y se les habría ofrecido si la partición de Palestina hubiese sido negada. La falta de disposición de las naciones en aceptar a los judíos (aunque varios se hayan ofrecido voluntariamente), particularmente el rechazo de los Estados Unidos en aceptarlos, es una acción separatista y errónea y está basada en una conveniencia política. La prueba, en lo que se refiere a las Naciones Unidas, consistía en apoyar la partición y así perpetuó el espíritu de agresión y de codicia territoriales, contra lo cual las Fuerzas de la Luz se habían alineado en la última guerra. Las Naciones Unidas han cometido ya un error importante por haber admitido originalmente a Rusia en sus Asambleas -una potencia tan totalitaria como lo fue Alemania. Ahora han cometido otro. El primer error fue precipitar en las Naciones Unidas el elemento de conflicto y ese espíritu de "imposición fanática" que caracteriza a la ideología totalitaria; en el segundo caso, por haber apoyado la partición, perpetúan la antigua técnica de arrebatar (por la fuerza de las armas, si es necesario) las posesiones a sus legítimos dueños. Eso fue una prueba para los Estados Unidos, pues los judíos norteamericanos crearon la situación con relativamente poca ayuda o apoyo de los judíos de otras naciones. Los Estados Unidos impulsados por la conveniencia, el peso financiero de los sionistas y la posición estratégica de Palestina, han arrojado el peso de su influencia en el conflicto, apoyando la agresión y el robo territorial. Podían haber trabajado a favor del

Principio de Armonía y permitido que el tiempo y la no separatividad de las naciones arreglara y resolviera el problema judío.

Nada más diré; la naturaleza simbólica de este problema mundial básico y su importancia dinámica para la humanidad, me han inducido a explayarme. La decisión respecto a los judíos, es de importancia jerárquica, debido a la relación kármica de Cristo con la raza judía, al hecho de que ellos Lo repudiaron como Mesías y Lo siguen repudiando, y a la naturaleza interpretativa del problema judío en lo que concierne a toda la humanidad.

#### **Los Resultados de la Actividad del Cuarto Rayo sobre el Discípulo Individual.**

Actualmente, los discípulos del mundo están sumergidos en un océano de energías en lucha; el Principio de Conflicto llega a cada vida; es potente en la conciencia de cada aspirante individual y condiciona la conciencia masiva del género humano. Emocional y físicamente las masas en cada país van siendo despertadas por este conflicto; los discípulos en el mundo y las personas reflexivas de todas partes van despertando mentalmente, como también emocional y físicamente, de allí la intensidad de su problema. Los *puntos de crisis* en las vidas de los discípulos -durante las últimas décadas- han sido muchos; ahora se ha alcanzado *un punto de tensión* de naturaleza extrema. ¿Con qué rapidez este punto de tensión puede producir el necesario *punto de surgimiento*?

No tengo la intención de considerar largamente el efecto de este conflicto en la vida de los discípulos. Concierne a esa historia con la que todos están familiarizados. Los aspirantes y los discípulos son, desde el ángulo de la evolución, los seres más estrictamente humanos que se encuentran en el cuarto reino de la naturaleza, debido a que la mente, la emoción y la actividad física, están integradas o en proceso de integración, en un todo funcionante. El discípulo sin embargo sabe que -como resultado del conflicto- se producirá la completa armonización de toda su naturaleza y que la fusión del alma y la personalidad será consumada, para lo cual está trabajando. Puede aplicar el mismo principio al considerar los asuntos humanos generales; necesita ver en todo conflicto mundial los pasos necesarios hacia una armonía eventual -una armonía basada en la verdadera percepción mental y en el sensato idealismo. El proceso de desarrollar la comprensión mental y la sana actitud racional, aunque espiritual, tiene lugar ahora; el surgimiento de tantas ideologías son la garantía de que el verdadero idealismo eventualmente aparecerá y controlará el ideal de las rectas relaciones humanas; la lucha entre el control emocional y el control de la mente en firme desarrollo, está condicionando hoy al género humano. Cuando se libran simultáneamente un conflicto mental, uno emocional y uno físico, los resultados deben necesariamente ser difíciles, pero son siempre superables. Los conflictos en la actualidad son numerosos, vitales e inevitables, existen en la conciencia individual y en la conciencia de la masa; presentan constantemente puntos de crisis y están trayendo hoy un punto de tensión mundial, que es casi insostenible. Pero el discípulo individual y la humanidad tienen ante sí un punto de surgimiento.

¿Qué debe hacer el discípulo mientras él y sus semejantes son dominados por el punto de tensión? La respuesta es simple. Desarrollar, cada discípulo y todos los grupos de discípulos, la capacidad de pensar sensatamente, estar correctamente orientados y poseer un amplio punto de vista; pensar verdaderamente, sin esquivar cuestiones, mantener siempre la calma, la comprensión desapasionada y amorosa; aplicar en su medio ambiente las cualidades que establecerán rectas relaciones humanas y demostrar en pequeña escala la

conducta que caracterizará algún día a la humanidad iluminada; no desanimarse y mantener firmemente la convicción de la inevitabilidad del destino espiritual de la humanidad; comprender en forma *práctica* que "las almas de los hombres son una", y aprender a ver, más allá de la apariencia externa inmediata, la interna (a veces remota) conciencia espiritual; saber que el conflicto mundial actual terminará.

Lógicamente, el resultado del conflicto no será perfecto, pues la perfección no es aún posible para el hombre; sin embargo, puede crearse una situación tal que permita al Cristo retornar a la relación objetiva con el género humano, y emprender Su tarea para resucitar al espíritu humano de la tumba del materialismo y llevarlo a la clara luz de la percepción espiritual. Para esto deben trabajar todos los hombres.

#### *Resumen y Predicción*

Resumiré ahora algunos de los puntos importantes de esta instrucción:

El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto es el factor controlador de los asuntos humanos de todos los tiempos y, particularmente, hoy.

El Principio de Conflicto es el agente del Principio de Armonía y produce las tensiones y tirantez que conducirán, finalmente, a la liberación.

La gran Iniciación de la Renunciación, más las numerosas y pequeñas renunciaciones, son el resultado del conflicto interno y preceden siempre a la liberación de la armonía y la paz.

El conflicto produce: Guerra-Renunciación-Liberación.

La humanidad está sujeta a las *crisis de discriminación*, que conducen a la correcta elección. Este problema que actualmente enfrenta la humanidad, llevará a una crisis dentro de las Naciones Unidas.

La Jerarquía está sujeta a las *crisis de decisión*, que conducen a la percepción del Plan, a participar en el Propósito y a evitar el mal.

El Principio de Conflicto actualmente está activo en todas: las naciones, religiones y organizaciones, produciendo el surgimiento de la nueva era.

El conflicto produce *puntos de crisis*, luego un punto de tensión y, oportunamente, *un punto de surgimiento*.

El Principio de Conflicto prepara el camino para el retorno de Cristo, que inaugurará la nueva era de armonía.

El Cristo vendrá de tres maneras diferentes, por:

- la influencia ejercida sobre los discípulos y aspirantes, en el plano mental,
- la afluencia del amor o conciencia crística sobre las masas, en el plano emocional,
- la reconocida Presencia física de Cristo en la Tierra.

Ciertas naciones están actualmente desgarradas por el conflicto, pero avanzan hacia la armonía; otras son puntos focales de discordia, sirviendo así al Principio de Conflicto.

La U.R.S.S., los EE.UU. Y el R.U., constituyen un triángulo de energía gobernante que, una vez establecidas las rectas relaciones, puede crear, creará y fomentará rectas relaciones humanas entre los hombres.

La raza judía es un símbolo de la humanidad en su sentido masivo. En la resolución de su conflicto y en la iniciación de la correcta acción tendrá lugar un gran avance en la liberación humana.

Cuando aprenda a armonizarse por medio del conflicto el discípulo individual, dará un ejemplo que ayudará definitivamente a toda la humanidad.

¿Qué puedo profetizar y qué puedo predecir en relación con los asuntos humanos y el futuro de la raza?

Quisiera recordarles que ni siquiera la Jerarquía de almas espirituales y liberadas, la Iglesia de Dios invisible, sabe el camino que la humanidad elegirá. Las tendencias generales son vigiladas y las posibilidades consideradas, las energías que afluyen a la familia humana son dirigidas y manipuladas y las condiciones pueden ser frecuentemente reajustadas, pero los hombres deciden por sí mismo la acción directa, hacen su propia elección y ejercen sin impedimento el libre albedrío que pueden poseer en un momento dado. No profetizo, porque no sé. Sin embargo, puedo decir que las cuestiones en juego van siendo ahora tan claras que la correcta decisión es más posible que en cualquier otro momento de la historia humana. Por lo tanto, a menos que las tensiones emocionales sean demasiado agudas, la humanidad decidirá eventualmente la correcta acción a emprender. Sin embargo, las emociones son muy intensas y las personas espirituales del mundo no están lo suficientemente despiertas como para manejarlas. La activación y el despertar de la naturaleza crítica de la época y de los problemas mundiales son una necesidad inmediata, y todos los hombres de buena voluntad deben considerarlos como su primordial deber.

Como he dicho anteriormente, si las tendencias que se están estableciendo ahora se desarrollan correctamente, la Jerarquía no prevé la inminencia de la guerra; la guerra puede ser evitada si las naciones se ocupan plenamente de la tarea de reconstrucción y si se inaugura un programa educativo de rectas relaciones humanas, llevándolo a cabo muy sistemática y cuidadosamente. Haciendo hincapié sobre las relaciones subjetivas entre las naciones e ignorando las fricciones externas y los desacuerdos objetivos, puede tener lugar una gran fusión de intereses humanos, lo cual será unificador y duradero; si se ve con claridad la brecha entre la separatividad y las rectas relaciones, los hombres sabrán por sí mismos la acción a emprender.

La guerra se libra hoy entre las ideas antagónicas, y es esencial que esta brecha se vea con toda claridad. Sólo la voz de la opinión pública entrenada y la demanda inteligente de las masas por rectas relaciones humanas, pueden salvar al mundo del caos. Si esto es así, también será claro el deber de todo discípulo individual, hombre de buena voluntad y pensador inteligente. Terminaré mi tema con este pensamiento y la acción que he indicado.

## LOS RAYOS DE ASPECTO Y LAS INICIACIONES SUPERIORES

Hemos terminado nuestra consideración del efecto que producen los *cuatro Rayos de Atributo* sobre la totalidad de la Humanidad y el discípulo individual. Si estudian la relación de estos rayos entre sí, descubrirán que las energías que hicieron su impacto sobre el pseudo iniciado fueron, ante todo, dos rayos: el séptimo Rayo de Orden Ceremonial y el quinto Rayo de Ciencia, estando ambos en la línea del primer Rayo de Voluntad o Poder, además de otros dos rayos, el sexto Rayo de Devoción o Idealismo y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, perteneciendo ambos a la línea del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Estos rayos de atributo actuaron -en conexión con las iniciaciones implicadas- *dentro del reino del conocimiento*; sin embargo, es conocimiento dedicado eventualmente a la intención espiritual, alcanzada a través del conflicto.

Llegamos ahora a la consideración de los *tres Rayos de Aspecto* y su efecto general e importante sobre la humanidad en este ciclo y sobre el discípulo que se prepara para la iniciación. Por lo tanto estudiaremos:

- El primer Rayo de Voluntad o Poder, activo en relación con la quinta iniciación.
- El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, activo en relación con la séptima iniciación.
- El tercer Rayo de Inteligencia Activa, activo en relación con la sexta iniciación.

La actividad unida de estos rayos eleva a la humanidad al reino espiritual superior y concierne a esas iniciaciones que están aún muy alejadas del género humano. También se hallan a considerable distancia del sendero, desde la actual etapa del discípulo común. No obstante, me ocuparé de ellas lo mejor que pueda, porque en los próximos cien años se verá una evidente orientación, de discípulos entrenados, hacia la percepción superior. De esta información extraerán lo que puedan, y concierne principalmente a la actividad en el ashrama -actividad que sin embargo atañe al desarrollo y bienestar humano.

La octava y la novena iniciaciones, regidas por los cuatro Rayos de Atributo, actuando en síntesis con los tres Rayos de Aspecto (y trabajando simultáneamente), lógicamente está mucho más allá de nuestra comprensión; más no puedo decirles, porque sé poco.

¿Les sorprende esta última observación? No debería sorprenderlos. Desde el ángulo exotérico, evolución significa crecimiento y desarrollo, y es aplicable mayormente al aspecto forma de la naturaleza, y el término "evolución" podría así quedar enteramente limitado a la evolución de la naturaleza forma. También podría ser aplicado al desarrollo dentro de los tres mundos y al tercer aspecto de la Vida divina. Sin embargo, desde el ángulo esotérico, *evolución significa una creciente y constante sensibilidad a la luz y a la iluminación*: Un Maestro quizás no tenga todo el conocimiento posible desde el ángulo exotérico, y no lo necesita porque (después de la evolución, en la línea del conocimiento, fue decidido por Su tipo de rayo) está en el "camino de la luz", y la luz que está en él y en la cual vive, se mueve y actúa, sirve un propósito dual:

1. Puede ser utilizada para procurar lo que necesita en el reino del conocimiento mediante la revelación de la fuente donde puede obtener la información necesaria; literalmente es así, y más de lo que ustedes creen. Al emplear este tipo de luz, yo, por

ejemplo, descubrí a A.A.B. Buscaba una secretaria que poseyera una cultura y percepción fuera de lo común, y la luz la reveló desde el *ángulo* de la *personalidad* en los tres mundos.

2. Puede también ser utilizada para revelar al Maestro lo que tiene por delante y esas regiones de percepción a las cuales sabe que debe llegar eventualmente.

Los aspectos inferiores de esta luz son, en realidad, generados por el alma, mientras que los superiores emanan de la mónada. Cuando un iniciado recibe la quinta iniciación (que consideraremos ahora) debe demostrar Su habilidad para emplear la "luz disponible", iniciando algún nuevo proyecto en línea con el Plan jerárquico y a tono con los impulsos de su propio rayo. Este proyecto debe tener un aspecto tanto exotérico como esotérico. (Para ilustrarlo diré: El aspecto exotérico del trabajo que yo -Maestro recientemente nombrado- había dispuesto realizar, se observa en las actividades que pude emprender en el mundo externo mediante los libros que A.A.B. ha escrito para mí, y en el establecimiento de las actividades de servicio, asociadas a la Escuela Arcana. El aspecto esotérico lógicamente lo conozco, pero un análisis del mismo no tendría valor para ustedes, pues no poseen todavía la conciencia iniciática requerida).

Sin embargo, verán que la información que antecede puede arrojar luz sobre nuestro tema inmediato.

*Quinta Iniciación. La Revelación. Primer Rayo.*  
La energía de la Voluntad al bien. Poder.

Esta iniciación ha sido denominada, en la iglesia cristiana, la Resurrección, aunque la séptima iniciación constituye la verdadera resurrección. El nombre correcto para la quinta es la Iniciación de la Revelación; significa el poder de manejar luz, como portadora de vida a los tres mundos, y también el conocimiento del siguiente paso a dar en el Camino de Evolución Superior. Este Camino se le revela al iniciado en una nueva luz y con una significación totalmente diferente cuando recibe la quinta iniciación. Es el real momento de surgimiento desde la tumba de la oscuridad, y constituye la entrada en una luz, de naturaleza totalmente distinta a cualquier otra experimentada hasta ahora.

Desarrollo y revelación o (si lo prefieren) una revelación en desarrollo, forma esencialmente el tema y el objetivo de toda actividad sobre nuestro planeta. Esto nos da un indicio acerca de la meta del Logos planetario. Toda vida, desde el primer descenso del alma a la encarnación, es sólo una serie de revelaciones, las cuales conducen a la revelación acordada en la quinta iniciación. La relación entre la quinta y la séptima iniciaciones es excesivamente profunda y misteriosa. La revelación acordada en la quinta iniciación hace posible la séptima iniciación. El Maestro, al surgir a la luz del día en la quinta iniciación, llega a comprender en esa luz:

1. La verdadera significación hasta entonces desconocida de los tres mundos, observados casi enteramente desde el ángulo del *significado*. Ahora su *significación* es evidente y la revelación es tan enorme que "se retira al mundo de la luz y se une a Sus hermanos. Reúne todas sus fuerzas y *busca nueva luz sobre el Plan*. Esa luz brilla, y por la fuerza de su poder revelador, surgen nuevas adhesiones, se ven nuevas metas y aquello que es y lo que debe ser se pierden ambos en la radiante luz de la revelación".

2. Que la primera vibración o energía influyente del rayo cósmico de la prevaleciente energía, en su aspecto más elevado, es Rayo de Amor-Sabiduría y ahora ha entrado en contacto con ella, lo cual ha sido posible por la respuesta del Maestro al primer Rayo de Poder o de Voluntad al bien, experimentada en su segundo aspecto en la quinta iniciación. Recuerden que todos los rayos tienen tres aspectos y que la conciencia humana del hombre espiritual puede entrar en contacto con los tres, poniendo así a su disposición las energías de los siete rayos y de las veintiuna fuerzas. Esta síntesis es revelada en la quinta iniciación y -como he dicho anteriormente- la combinación de estas fuerzas produce la Ascensión; todavía ustedes no pueden captar este grandioso misterio. Desde la cima del Monte de la Ascensión la luz se vierte sobre el Plan jerárquico de tal manera, que el propósito existente en la mente del Logos planetario es (por primera vez) verdaderamente captado.

3. Desde esa altura también es revelado el misterio del alma humana, y un gran diseño triangular podrá verse relacionando al espíritu humano con el mundo de las formas, con la Jerarquía unida y con la Cámara del Concilio del Señor. No puedo extenderme más, porque no debemos alejarnos demasiado de nuestro estudio. Sólo puedo decirles una cosa: desde ese lugar elevado, atma-budi-manas (voluntad, amor y acción inteligente) y en actividad conjunta, puede ser vista la teoría de un Plan existente y la creencia en los tres aspectos divinos, o en la Trinidad de Energías, se manifiesta en forma efectiva.

El primer Rayo de Voluntad o Poder se caracteriza por la más elevada cualidad divina *conocida* (hay otras más elevadas aún). En la palabra BUENA VOLUNTAD reside oculto el propósito secreto del Logos planetario. Es llevado lentamente a la atención de la humanidad por medio de tres frases: Dios es Amor. Buena Voluntad. Voluntad al Bien. Estas tres frases en realidad se relacionan con los tres aspectos de primer rayo.

Cuando un Maestro recibe la quinta iniciación, ya conoce la significación de los dos primeros aspectos y debe llegar a ser conscientemente consciente del aspecto superior: la Voluntad al bien. Ha desarrollado en Sí Mismo "el amor necesario para la propia salvación, y la de quienes Él ama, Sus semejantes"; todas sus acciones y Su pensamiento están calificados por la buena voluntad en un sentido esotérico, y la significación de la Voluntad al bien está ante Él, y le será revelada posteriormente.

Como este primer rayo no está en encarnación en la actualidad y, por lo tanto, las almas que pueden expresarlo plenamente están ausentes, todo el tema respecto a este tipo de energía y su influencia y cualidad, es muy difícil de expresar cuando se relaciona con las energías y las fuerzas. Cada gran rayo al venir a la encarnación, transforma el lenguaje del ciclo, enriquece el vocabulario existente y trae nuevo conocimiento a la humanidad; las muchas civilizaciones -pasadas y presentes- son el resultado de esto.

Quisiera que consideren la relación de la quinta iniciación, el quinto Rayo de la Ciencia y el primer Rayo de Voluntad, porque allí reside la clave de la revelación acordada al iniciado-Maestro.

Como podrán ver, nos aventuramos a invadir reinos que están mucho más allá de la comprensión de ustedes, pero el esfuerzo por captar lo inalcanzable y ejercitar la mente en el pensamiento abstracto, siempre es valioso.

Debe recordarse por lo tanto (y lo reitero), que la revelación acordada al discípulo iniciado es en la línea del primer rayo de Voluntad o Poder, rayo que está aún muy lejos de

la plena manifestación. Desde un ángulo, se halla lógicamente siempre en manifestación, pues este rayo mantiene al planeta y a todo lo que existe en él, en un todo coherente manifestado; el esfuerzo evolutivo en cumplir el propósito divino constituye la razón de esta síntesis coherente. El primer rayo siempre complementa ese propósito. Desde otro ángulo, es cíclico en su manifestación; aquí quiero significar desde el ángulo de la manifestación *reconocida* -esto sucede en la actualidad.

*El Efecto que en la Actualidad Produce  
el Primer Rayo sobre la Humanidad*

Debido al estímulo extraplanetario, a la crisis planetaria inmediata y a la actual demanda invocadora de la humanidad, se ha permitido a la energía de Shamballa actuar sobre el "centro que llamamos la raza de los hombres", produciendo dos resultados poderosos: primero, la precipitación de la guerra mundial, y segundo, la fisión del átomo, dando por resultado la bomba atómica. Ambos acontecimientos fueron posibles por la afluencia de la energía y el poder del tercer aspecto del primer Rayo de Poder o Voluntad. Este es el aspecto inferior y produjo efectos definidamente materialistas. Por lo tanto, el primer aspecto que entró en efecto fue el destructor. Dividió la forma mental del vivir materialista (que regía y controlaba a la humanidad de todas partes) en el plano mental y, al mismo tiempo, produjo un gran agente de destrucción en el plano físico.

Así se inauguró la nueva era y estableció el escenario para un futuro mejor. Esta fue la intención y el propósito de Quienes forman la Cámara del Concilio del Señor. Le corresponde a la humanidad aprovechar la oportunidad ofrecida, que ha hecho posible esta manifestación *destruktiva*.

Aunque Shamballa actuó así, no obstante es la Jerarquía que traerá a la expresión cierta medida del segundo aspecto del primer Rayo de Voluntad o Poder, y para ello se está preparando; Cristo se está capacitando para este acontecimiento, a fin de actuar como Agente distribuidor y Factor directriz, con la concentrada ayuda de la Jerarquía, lo cual comenzará a manifestarse cuando Él aparezca. Tenemos aquí la verdadera razón de Su anunciada Venida o reaparición. Quedará claramente demostrada la diferencia entre la vida material y la vida espiritual, y ello será posible por la desaparición, en niveles mentales, de la antigua forma mental materialista; cuando este hecho sea captado, la reorientación del pensamiento humano habrá producido sus primeros resultados en los niveles emocionales por la expresión concentrada de la buena voluntad humana; éste es el aspecto inferior del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, complementado y fortalecido por el segundo aspecto del primer Rayo de Voluntad.

En el plano físico, el gran descubrimiento científico, denominado familiarmente la "fisión del átomo", será eventualmente aplicado para establecer esas condiciones que permitirán al género humano ir en pos del bien, la belleza y la verdad. Los hombres podrán hacerlo, libres de la temible presencia del pensamiento puramente materialista. Esto no es una vana visión o un vano sueño. Hoy muchos científicos y particularmente aquellos que aman a sus semejantes, no sólo visualizan el aspecto constructivo de la energía atómica, sino que están empeñados en dominar -en bien de la humanidad- algunos de sus productos y propiedades radiactivas.

En forma curiosa el empleo sabio y controlado de los resultados de esta aventura científica, en conexión con la bomba atómica, traerá con el tiempo una revelación

específica acerca de la naturaleza de ciertas fuerzas en relación con la luz; este acontecimiento transformará el pensamiento humano o mundial, y conducirá a un nuevo tipo de proceso transmutador, en lo que al hombre se refiere.

De lo que antecede no se debe inferir que toda la humanidad recibirá la quinta iniciación, pues no es así. Muchas almas avanzadas (quizás alcancen algunos miles) pueden recibir y recibirán esta iniciación, pero las masas de todas partes, que constituyen la suma total del discípulo mundial, recibirán oportunamente la primera o la segunda iniciaciones. Sin embargo, el efecto de los acontecimientos jerárquicos, en conjunción con Shamballa, conducirán finalmente al gran estímulo del quinto principio de manas, principio inteligencia en el hombre. Una revelación no percibida, desvinculada e inexpressada, no presta ningún verdadero servicio al género humano, excepto desde un punto de vista puramente subjetivo; sin embargo, por el estímulo propuesto, los esfuerzos de quienes han recibido o recibirán la quinta iniciación, y por la nueva dirección de la energía de primer rayo proveniente de Shamballa, el plano mental recibirá tal afluencia de energía, que el principio pensante, el factor razonador de la humanidad, alcanzará nuevas alturas. De esta manera la "luz afluirá a las mentes de los hombres", y la primera estrofa de la Invocación demostrará que puede recibir y recibirá respuesta a su llamado invocador.

Sería conveniente que su imaginación *espiritual* mire hacia el futuro y luego visualizar -si pueden- el verdadero significado de la grandiosa actividad de la Jerarquía. Uno de los signos de la llegada de esta nueva luz y afluencia de energía es definidamente curioso y se lo descubre en la inestabilidad del mecanismo mental humano y en los actuales procesos pensantes que han respondido prematuramente a la nueva potencia entrante. Es una reacción masiva y, por lo tanto, los informes estadísticos son algo engañosos. Quienes *no están preparados* reaccionan así, lo cual no implica alusión alguna para los que están en esas condiciones (y pertenecen a todas las clases y naciones). La Ley del Renacimiento se encargará de esta reacción y, en la próxima encarnación, estas mismas personas tendrán un cuerpo físico mejor equipado. En realidad, esta energía de Shamballa en su tercero y destructivo aspecto, está actuando sobre ciertos miembros de la familia humana y evocando desgraciadamente una rápida respuesta. Lo expongo para alentarlos; la destrucción evoca siempre la duda en las mentes sintonizadas con el bienestar humano y en esos pensadores que sienten aprensión por los sufrimientos que padecen sus semejantes.

Una de las cosas más difíciles de ser comprendidas e interpretadas por el hombre común reflexivo, son los procesos destructivos de lo que él (a falta de mejor término) llama "la voluntad de Dios". Éste es uno de los resultados (y sólo uno) de una civilización puramente materialista, que ha puesto todo su énfasis sobre la experiencia del aspecto forma y considera al bienestar físico y la comodidad física, más las posesiones materiales, como la verdadera meta de todo esfuerzo humano. Sobre estas ampliamente difundidas actitud y reacción, se concentrará la nueva y entrante luz; a medida que la luz revela la realidad, el mundo de los fenómenos y el mundo de los valores espirituales entrarán en una directa y mejor relación.

Por lo antedicho observarán que algunos de los efectos sobre la humanidad conjunta y la estructura del nuevo y bello futuro, vendrán como resultado de la nueva y entrante actividad de primer rayo. No puede darse todavía ningún detalle, pero se ha escrito suficientemente respecto a la causa básica predisponente, para que el lector reflexione, espiritualmente hablando, sobre el posible efecto. Lo que está por venir es una civilización de naturaleza diferente, aunque todavía materialista, pero animada por el hecho de que las

masas de todas partes registrarán crecientemente un objetivo espiritual emergente que transformará toda vida y dará nuevos valores y propósitos a lo material.

Luego consideraremos el efecto de esta energía de primer rayo sobre el discípulo individual, cuando se prepara para la quinta iniciación y se pone a tono con la revelación prometida, abriéndose a una afluencia de fuerza totalmente nueva, debiendo hacerlo *conscientemente*. Es la consciente absorción de energía y su *consciente* asimilación, más su *consciente* empleo, que distingue al iniciado del resto del género humano; lógicamente existen muchos grados de esta deseable conciencia. El iniciado recibirá, como resultado de la energía de primer rayo, una afluencia del segundo aspecto de este rayo -un fulgor de luz que le revelará claramente y en un instante, la significación de lo que es lentamente revelado en la Tierra; por primera vez, verá esta visión en su totalidad. En la cuarta iniciación responde al tercer aspecto de este rayo, el aspecto destructor; éste lo despoja de todo, y final y eternamente destruye aquello que lo retenía en los tres mundos del esfuerzo humano. De este modo se produjo la armonía a través del conflicto, y el éxito del iniciado individual es la garantía del éxito final del discípulo mundial.

Cuando lleguen a considerar el efecto de este rayo en el momento de recibir la quinta iniciación, deben tener presente que el discípulo ha pasado, en una encarnación anterior, por la Iniciación de la Renunciación y ha establecido dentro de sí mismo una condición de total armonía, como resultado del conflicto -un conflicto que tuvo lugar durante milenios y cuya meta fue siempre la revelación. Así como una cámara fotográfica debe ser correctamente enfocada a fin de registrar perfectamente lo visto, así esta armonía, finalmente alcanzada, puede ser considerada como una especie de orientación enfocada. A través de las muchas vidas vividas por el discípulo, hubo muchos de esos momentos, pero fueron breves y pasajeros, sirviendo únicamente para agitar la aspiración en actividad. En lo que respecta al discípulo de cuarta iniciación, que está en entrenamiento para recibir la quinta, la orientación y el enfoque logrados *llegan a ser una condición permanente*. Éste es el preludio de un ciclo de experiencia espiritual enteramente nuevo -la experiencia de la evolución superior- que conduce a ese gran momento en que la revelación de los siete Senderos le es acordada en la siguiente o sexta Iniciación de la Decisión.

En lo que concierne al hombre común, la aspiración impelente (si puedo emplear una frase tan inusitada) es de naturaleza material y se relaciona con su triunfal progreso en el mundo de la vida cotidiana del plano físico. Sería conveniente considerar la ambición como expresión inferior de la aspiración, la cual abarca las muchas fases del Sendero de Evolución, desde la ambición del salvaje nato, en la época primitiva, por obtener alimento y vivienda para sí mismo y su familiares, hasta la ambición del hombre de negocios moderno por alcanzar la cumbre del poder y adquisición financieros. Habiendo alcanzado esa meta, a menudo, en el camino de la octava etapa superior de la ambición (la aspiración), puede sobrevenir un ciclo de vidas donde la ambición es dirigida a las artes creadoras. Luego llega gradualmente la transmutación de todas estas ambiciones, en una aspiración conscientemente espiritual que aumenta constantemente. Entonces el hombre huella el sendero de probación y eventualmente el sendero del discipulado y, a medida que aumenta su ambición espiritual, paralelamente a un crecimiento igualmente constante de la comprensión mental, pasa de una iniciación a otra, hasta sobrevenir la culminante quinta iniciación.

Ha renunciado a todos sus conocimientos pasados -tanto el material como el espiritual. Permanece totalmente libre de todos los aspectos del deseo. El deseo ha sido

sustituido por la voluntad espiritual. Luego, reforzado por la energía shambálica de primer rayo, y no ofreciendo él ninguna obstrucción o impedimento dentro de sí mismo como personalidad, está en posición de recibir el estímulo que le permitirá "ver lo que debe ser revelado y aceptar la revelación", trasmutándola en esa definida comprensión que le permitirá vivir por medio de su luz. Existen, por lo tanto, ciertas palabras que conciernen al método por el que se acuerda la visión y se otorga la revelación:

1. Ambición, complementada por la determinación.
2. Aspiración, complementada por la devoción o centrada atención.
3. Revelación complementada por la voluntad, en su dos aspectos inferiores.
4. Conocimiento, complementado por la voluntad en su aspecto más elevado.

Ésta es brevemente la historia evolutiva del "iniciado bien conceptuado", siendo básicamente la historia de la voluntad para el propio mejoramiento, la voluntad para el servicio humano, la buena voluntad y finalmente la voluntad al bien. Podemos ver, por lo tanto, que el gran primer aspecto de la divinidad, por intermedio de sus tres aspectos, es la potencia oculta, básica y motivadora de la vida y de la evolución, desde los albores del ciclo evolutivo.

El iniciado bien conceptuado mira el corazón de las cosas, se ha abierto camino al mismo "Corazón del Sol" (empleando esas palabras en un sentido planetario, no solar) y - desde ese punto ventajoso- llega a ser consciente del "Sol Central Espiritual" y del Camino de Evolución Superior que conduce inevitablemente al prometido centro del Altísimo. Los tres mundos del vivir material y el mundo interno de significados, que el alma le ha revelado, son dejados atrás; se enfrenta repentinamente con el mundo de las significaciones, con el verdadero mundo de las causas y de los orígenes y con el reino de lo universal. Descubre que todo lo que creyó sobre la Ley de Causa y Efecto es tan limitado que -a la luz de Evolución Superior- se ha convertido en algo sin sentido, excepto como el abecé, por el cual puede enseñar a los hijos de los hombres. Por la revelación concedida comprende, con más claridad que nunca, el Propósito del Logos planetario. Desde que recibió la tercera iniciación dicho propósito fue revelándose gradualmente, lo ve expresarse por intermedio de Sanat Kumara, que es la expresión de la Personalidad del Logos planetario. En el curso del próximo intervalo y ciclo de preparación para la sexta iniciación, ese propósito irrumpirá en una fulgurante y sintética gloria.

Por consiguiente, le es revelado el camino al Sol Central Espiritual y sabe que está frente a un periodo de intensa preparación (no entrenamiento, tal como esa palabra es generalmente comprendida) durante un lapso, determinado por la necesidad del mundo, la naturaleza de su servicio y ciertas condiciones de rayo, indefinibles.

Debe llenar la condición magnética que le permitirá formar su propio ashrama, y desarrollar una nueva fase de discriminación espiritual selectiva. Sin embargo, la palabra discriminación conduce a error, porque la acepción que él puede darle ahora no encierra ninguna cualidad de rechazo o separación. Es el conocimiento y la comprensión correctos de quienes están kármicamente vinculados a él; el correcto empleo de una fuerza atractiva impelente que atraerá, hablando esotéricamente, la atención de quienes deberían ingresar en su ashrama, más un proceso esotérico de fusión, de él y su ashrama, en el cuerpo de la Jerarquía. Los nuevos ashramas dentro de la Jerarquía presentan el mismo tipo de dificultades y problemas, con la entrada de un nuevo discípulo en un ashrama.

Podría decirse que lo que mantiene unida a la Jerarquía y produce un ashrama coherente, es la revelación recibida en la luz, *que esa revelación produjo* y que conduce al conocimiento. La responsabilidad ashrámica, el constante servicio en la Vida planetaria y el sometimiento de Sí Mismo y de Su Ashrama al estímulo cíclico desde Shamballa, más ciertos procesos misteriosos que nada tienen que ver con la forma o la conciencia, sino con la "sensibilidad del universo", ocupan el intervalo entre la quinta y la sexta iniciaciones.

*Sexta Iniciación. La Decisión. Tercer Rayo.*

Hemos concluido nuestro estudio de los rayos y las cinco iniciaciones, y poco más puedo decir sobre las restantes cuatro iniciaciones, excepto uno o dos puntos sobre la sexta Iniciación de la Decisión; esta iniciación está regida por el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

La única razón por la cual hago algunos comentarios sobre la sexta iniciación es porque, en la actualidad, cierto número de Maestros están dando este gran paso y tiene una aplicación muy peculiar en el momento de la reaparición de Cristo.

En esta Iniciación de la Decisión el Maestro implicado decide por lo general, cuál de los siete Senderos piensa hollar; algunos Maestros eligen quedarse hasta el fin de nuestra Vida planetaria, en cuyo momento el "último cansado peregrino habrá encontrado su camino al hogar"; entonces la Tierra podrá ser preparada para una nueva Humanidad. Cuando esto suceda, nuestro planeta no será ya conocido como el planeta del infortunio y del dolor, sino que lo caracterizará la tranquilidad y un aura de potente calma, donde la voluntad de Dios (a demostrarse en el siguiente sistema solar) estará enfocada; esto -en forma misteriosa- permitirá al Logos solar, no al Logos planetario, traer a la expresión el primer gran aspecto divino de Voluntad o Poder en todo el sistema solar. Por lo tanto, en vez de la afirmación "Dios es Amor", que define nuestro sistema solar actual, tendremos una expresión dinámica de la voluntad al bien -energía que habrá sido generada hasta cierta medida en la Tierra. Ésta es la recompensa que cosechará la actual humanidad terrena, siendo la consumación de la tarea preordenada de nuestro Logos planetario. Cuando vino a la encarnación (por intermedio de nuestro pequeño planeta) decidió ayudar al trabajo del Logos solar en la expresión del aspecto voluntad de la divinidad.

Sería más sencillo decir que se intentará llevar a cabo el experimento de manifestar el primer aspecto divino, por intermedio de la forma y de una humanidad que tiene tras ella la experiencia de cinco iniciaciones (y está, por lo tanto, expresando amor inteligente). Esta información induce necesariamente a error, pero encierra una verdad y la historia inconclusa de la expresión solar.

Sin embargo al recibir la sexta iniciación todos los Maestros por sugerencia de Cristo continúan tomando la decisión que controlará Su futuro progreso en uno de los siete Senderos de Evolución Superior, pero -al mismo tiempo- *todos Ellos* han propuesto postergar este progreso en los Senderos que han elegido, para complementar y ayudar durante un breve tiempo en el trabajo del Cristo y en la exteriorización de la Jerarquía, por intermedio de algunos de Sus ashramas; también formaran un muro protector alrededor del Cristo y actuarán como agentes de enlace entre Su gran Guía y el Avatar de Síntesis.

Cristo Mismo tomó esta iniciación hace algún tiempo, recibió la Iniciación de la Resurrección y pasó la experiencia de la séptima iniciación. Estos Maestros pueden, en

forma misteriosa, complementar la expresión de la divina voluntad al bien en la Tierra. Trabajarán en colaboración con esos Maestros cuyos ashramas serán los primeros que se afianzarán en la Tierra, en el sentido de expresión física, porque esotéricamente hablando es la voluntad de Dios que "los retiene allí".

Durante edades, la potencia subyacente en la quinta iniciación -en sentido planetario y no individual, en su revelación del propósito del primer rayo- ha ejercido influencia sobre la Tierra. El conocimiento, la revelación de los Misterios, la obtención de la realización científica, producida por la actividad del quinto plano de la mente, ha regido el pensamiento y el progreso humanos; Dios que existe en la naturaleza (es decir el Logos planetario en expresión concreta y material) ha sido revelado, y esto ha culminado en esa tremenda expresión de poder -la bomba atómica.

Hoy, la potencia subyacente en la sexta iniciación, tomará posesión del proceso evolutivo y complementará el propósito divino. Lo que en realidad puede ser esa potencia, no podemos saberlo todavía; pero sí sabemos que está estrechamente relacionada con la voluntad a la síntesis, lo cual permitirá al Cristo derribar las barreras y los muros separatistas que la humanidad egoísta, autocentrada y materialista (en gran parte ayudada por las iglesias del mundo, con sus prejuicios materialistas) ha construido, permitiendo así entrar la luz de la comprensión y allanar el camino para una más plena expresión de la voluntad de Dios.

He creído que sería de valor recurrir al aspecto práctico de lo que los Maestros están realizando respecto a las tres iniciaciones restantes:

La séptima iniciación	La Resurrección	2do. rayo.
La octava iniciación	La Gran Transición (Los tres rayos mayores)	4to., 5to., 6to. y 7mo. rayos
La novena iniciación	La Negación (Los cuatro rayos menores)	1ro., 2do. y 3er. rayos.

cuyo análisis demostraría que su captación no se ha desarrollado aún hasta el punto de ser posible la comprensión; por lo tanto considerarlas más extensamente sería perder el tiempo. Si releen las instrucciones dadas anteriormente sobre los siete Senderos (págs. 327-353) podrán obtener algunas ideas sobre estas últimas iniciaciones; sin embargo, no serían factibles de aplicación y practicabilidad útil en su determinada etapa de desarrollo evolutivo.

## LAS SIETE Y LAS NUEVE INICIACIONES DE NUESTRA VIDA PLANETARIA

Ahora consideraremos estas iniciaciones desde el ángulo de la Vida planetaria, hasta donde nos es posible. Durante mucho tiempo las hemos considerado desde el ángulo de la humanidad, el discípulo mundial, así como también desde el ángulo del iniciado individual, pero no debe olvidarse que estas iniciaciones tienen también una significación planetaria. Desde el punto de vista de la Jerarquía y de Shamballa constituyen los factores principales que hacen posible en la Tierra el proceso iniciático entre los hombres.

Esto es lo que significa, lógicamente, en relación con nuestro Logos planetario. No debe olvidarse que el progreso en Su sendero cósmico elegido, posibilita todo el proceso evolutivo. Así como el Maestro que ha recibido la quinta iniciación debe proyectar Su propia empresa específica por intermedio de Su ashrama, demostrando de este modo Su respuesta al aspecto voluntad del Logos planetario, haciéndose responsable de una fase del Plan planetario, así un Logos planetario tiene igualmente -y de acuerdo a la Ley de síntesis- que llevar adelante un proyecto específico en línea con la voluntad del Logos solar. Nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, está en proceso de hacer esto, proporcionando una cultura definida en la que puede fomentarse el germen de la voluntad solar en uno de sus aspectos. Entonces -en conjunción con un proyecto similar que tiene lugar en otros dos planetas, fomentan así otros dos aspectos- el núcleo del tercer sistema solar será traído eventualmente a la expresión.

Resulta difícil para la mente humana apreciar esta síntesis básica y relación existente en todo el sistema solar donde los Logos planetarios complementan el propósito divino; los hombres no pueden comprender todavía las relaciones en el aspecto personalidad de nuestro Logos planetario -la Tierra y todo lo que hay en ella. Pero esa síntesis existe y es el factor relacionante entre nuestra Tierra y el Sol, entre los diferentes Logos planetarios y el Logos solar. Todo lo que podemos hacer es obtener un cuadro general de las iniciaciones planetarias, las siete y las nueve iniciaciones.

De la única manera que podemos captar, aunque sea en pequeña medida, la intención planetaria, es mediante un estudio de las grandes civilizaciones desarrolladas por la humanidad bajo la impresión de las fuerzas espirituales más elevadas de nuestro planeta, y que nos llegaron hasta ahora por intermedio de la Jerarquía. A estas civilizaciones deben agregarse sus derivadas culturas. Esto, obviamente, no podemos hacerlo, porque requeriría una investigación de todos los períodos y ciclos históricos conocidos y desconocidos, más una consideración de toda la evidencia -antropológica, arquitectónica y sociológica. A este acercamiento a la intención y al propósito del Logos planetario debe añadirse una consideración de ciertas crisis en la vida del género humano, que son de la índole de las iniciaciones menores, a las cuales el Logos planetario se ha sometido, en el sentido de ser Él el Iniciador. La humanidad, siendo el producto evolutivo más altamente desarrollado en nuestro planeta, reacciona a estas iniciaciones; las cuales producen los acontecimientos mundiales y esos estupendos puntos de crisis que (hasta la fecha) han actuado destructivamente en lo que al aspecto forma se refiere, pero se han desarrollado en esas etapas de desenvolvimiento y progresión sensibles, cuando al trabajo de los Constructores (el segundo aspecto divino) se agrega y aprovecha la libertad o liberación producida por el Destructor (el primer aspecto). Ambas fases siempre existen.

Por medio de las civilizaciones pasadas y su destrucción catastrófica eventual, el Logos planetario ha preparado gradualmente el terreno o campo planetario, para la "siembra del germen de la Voluntad" -cuya nutrición es parte futura del destino humano. Las siete fases principales del desenvolvimiento de la raza humana (nuestra moderna raza Aria es la quinta) tiene el carácter de las siete iniciaciones o desenvolvimientos planetarios; la palabra "iniciación" no se debe tomar en el sentido exacto en que las iniciaciones humanas son comprendidas e interpretadas. Los hombres se inician en las fases de la conciencia divina mediante el estímulo aplicado, por el cual sus vehículos evidencian la preparación; en conexión con el Logos planetario Él inició un nuevo proceso en siete fases, preparatorio para la esperada siembra divina. Debe recordarse que el empleo de la palabra

"siembra" es puramente simbólico. Cada fase acerca a la fructificación el propósito divino o proyecto espiritual original; por eso Sanat Kumara vino a la manifestación o encarnación.

Cada una de estas fases afecta a los cuatro reinos de la naturaleza, y produce una etapa más elevada de sensibilidad en cada fase sucesiva, pero sólo en el cuarto reino, el humano, existe la posibilidad de un registro y reconocimiento consciente de la intención divina y de una tenue respuesta vibratoria al aspecto voluntad de la divinidad. Se han necesitado milenios para producirlo. Si recuerdan que sólo en la crisis mundial actual el Logos planetario osó someter las formas de los cuatro reinos al estímulo directo de Su impelente voluntad, comprenderán que la gran paciencia es quizás Su característica más distintiva. La paciencia es una cualidad de la voluntad, que tiene el carácter de una firme adhesión a una intención fija. En cada transición de una civilización a otra (por estar erigida sobre la simiente cultural de la precedente, después de su debido florecimiento), podríamos decir de Sanat Kumara lo que se dijo de Cristo, que "Él ve los afanes de Su alma y quedará satisfecho". Los hombres son tan ciegos que, al llegar a su fin una civilización, cuando el sistema familiar de expresión cultural cae (como suele suceder) bajo la mano del destructor, lo consideran un gran desastre y se sobresaltan y temen la ruina que generalmente acompaña a tal acontecimiento. Pero desde el punto de vista del mundo de las significaciones, se ve el progreso y se acerca el día de la realización.

Nuestra civilización moderna actual (bajo el martillo del aspecto destructor) va cambiando; las antiguas cosas van desapareciendo, pues han cumplido su propósito. Las cosas nuevas no son notadas o apreciadas todavía, aunque ya están presentes. El trabajo de preparación para sembrar el germen o simiente de la voluntad divina sobre la Tierra, casi ha terminado; cuando la Jerarquía se haya exteriorizado y los hombres reconozcan conjuntamente la posición que ocupan en la Tierra el Cristo y Su iglesia "invisible" (la unión de todas las almas hechas perfectas, verdadera descripción de la Jerarquía), entonces en forma no prevista por la humanidad -Shamballa asumirá el control, y desde la Cámara de Concilio de Sanat Kumara surgirá el Sembrador de la simiente, sembrará *en el suelo preparado por la humanidad*, quedando así asegurado el futuro, no sólo para el Logos planetario sino para ese Todo mayor en el cual nuestro planeta desempeña su pequeña parte. Ese momento tendrá lugar en la civilización futura, y en la siguiente gran raza que emergerá de todas las razas y naciones modernas tendrá lugar la siembra. La próxima raza constituirá la fusión de la totalidad, y el reconocimiento mundial de la Humanidad Una es un prerequisite esencial de la siembra. El establecimiento de este reconocimiento universal será una de las mayores tareas de la reaparición de Cristo y de la Jerarquía que Lo asiste. Cuando las "pequeñas voluntades de los hombres" empiecen a responder en destacada amplia escala a la Voluntad mayor de la Vida divina, entonces será posible la principal tarea de Shamballa; sin embargo, previamente a ello, la humanidad debe responder a la luz y al amor que son las corrientes *preparatorias* de la energía espiritual que afluye ya en respuesta a la invocación humana.

Al comprender los procesos iniciáticos planetarios, tal como han sido instituidos por el Logos planetario, los hombres deben relacionarlos con las grandes crisis que han ocurrido en todas las razas humanas. Así como el iniciado-discípulo pasa de una iniciación a otra por el proceso de dejar atrás continuamente esos aspectos de la vida de la forma, destruidos por inútiles, así la humanidad deja atrás una civilización tras otra por el estímulo del propósito evolutivo de Sanat Kumara, que inicia constantemente lo nuevo y aquello que servirá mejor a Su voluntad. Los hombres se inclinan a pensar que todo el proceso evolutivo -incluyendo el desarrollo de los reinos subhumanos de la naturaleza- es

meramente una manera de alcanzar la perfección y desarrollar mejores formas por las cuales manifestar esa perfección. Pero, en último análisis, el progreso humano es puramente relativo e incidental. El factor de suprema importancia es la habilidad del Logos planetario para realizar su intención primitiva y llevar Su "proyecto" a una sólida consumación, cumpliendo así la tarea encomendada por Su gran superior, el Logos solar.

Las octava y novena iniciaciones (de las cuales ustedes y yo, prácticamente nada podemos saber) se relacionan con las iniciaciones de esos métodos y técnicas por los cuales la "simiente de la voluntad", que florecerá más tarde en el tercer sistema solar, puede ser nutrida y fomentada, y promovido su crecimiento. Esta nutrición y fomento será la tarea de un grupo de Maestros (a desarrollarse en la importante próxima raza, que, en la Iniciación de la Decisión, la sexta, Se dedicarán, *como grupo*, al Sendero del Servicio en la Tierra. Además se consagrarán, específicamente y con plena iluminación, a la promoción del proyecto de Sanat Kumara. Con esto no está específicamente relacionado nuestro grupo actual de Maestros; Su tarea consiste en aplicar el proceso evolutivo con la finalidad de preparar el campo del mundo para la futura siembra divina.

Nada más puedo decir. Todo lo que he hecho es dar un indicio sobre el significado de las iniciaciones, instituidas por el Señor del Mundo. Éstas no son, puedo repetirlo, iniciaciones a las cuales está sujeto el Logos planetario. Las crisis mundiales que preceden siempre a la iniciación, en escala planetaria, son parte del trabajo preparatorio, ensayos y pruebas que hacen posible alguna iniciación cósmica, a la cual Él ha estado y estará eventualmente sujeto. Con ellas nada tienen que ver, ni las comprenderían si fuera más explícito. La Ley de Analogía y de Correspondencia falla en determinado punto en el sendero de la comprensión, y algo nuevo y totalmente distinto, llega. La Ley de Analogía rige cuando se considera al microcosmos *dentro* de la vida del Macrocosmos, pero, si se aventuraran fuera de esa Vida limitada y manifestada (si ello fuese posible, lo cual no lo es), entrarían en contacto con otras Leyes y otros acercamientos a la verdad, existentes en niveles cósmicos.

Poco más puedo decir acerca de las iniciaciones planetarias o, -como podrían ser llamadas más correctamente- procesos iniciáticos planetarios. Éstas afectan a toda nuestra vida planetaria, pero no son esencialmente iniciaciones tal como entendemos el término, o como esa palabra podría ser aplicada a Sanat Kumara Constituyen una parte definida del proceso cósmico y particularmente de la evolución solar, pero como hemos visto sólo son en preparación a esa iniciación para la cual fue hecho nuestro mundo -la manifestación sobre la Tierra del más elevado de los tres aspectos: la VOLUNTAD de Dios, tal como se la denomina universalmente.

## LA SIGNIFICACIÓN DE LAS INICIACIONES

Comenzamos ahora la consideración de las nueve iniciaciones sólo que esta vez nos ocuparemos de la relación y los detalles vinculados con cada una, considerándolas, en lo posible, desde el ángulo de la Jerarquía y su esfuerzo en bien del progreso evolutivo de la raza, y no tanto del de la personalidad del discípulo fusionada con el alma. Debe recordarse desde el principio, que ningún discípulo puede pasar por la experiencia iniciática si no *es* un individuo fusionado con el alma y conscientemente consciente, en los niveles del alma, de los diferentes acontecimientos, posibilidades, empresas e implicaciones.

En los numerosos libros que he dado al mundo mucho he enseñado sobre la iniciación; he tratado de llevar una presentación más sensata y razonable de estas grandes crisis en la vida de todos los discípulos. Sería conveniente observar que una iniciación es, en realidad, una crisis, un acontecimiento culminante, que sólo se produce realmente cuando el discípulo ha aprendido a ser paciente, resistente y sagaz, al surgir de las numerosas y menos importantes crisis precedentes. La iniciación es un episodio culminante, debido a la disciplina autoinspirada, a la que el discípulo se ha obligado a ajustarse.

En los libros ocultistas se ha dicho mucho sobre el trabajo preparatorio que debe hacerse y el esfuerzo que tal tarea implica, más la comprensión de las consecuencias que se inician y expresan a través del aspirante individual. Pero poco se ha dicho sobre la verdad más importante, de que la iniciación admite a un hombre en una zona o nivel de la conciencia divina -en un plano o más bien en un estado del ser, hasta ahora considerado como sellado y cerrado.

No tocaré los efectos de rayo, pues ya han sido considerados, y porque cada nivel de conciencia, cada fase o zona revelada del "Camino Iluminado", están abiertos a las almas de cualquier rayo y categoría de iniciado.

Desde el punto de vista de la Jerarquía, el iniciado individual no es importante, sino los *grupos* que en cada país enfrentan la iniciación, clasificándose en tres categorías:

1. Los que han captado la visión y aceptan la realidad de la existencia de la Jerarquía y la oportunidad ofrecida, pero que sin embargo no están bien preparados para dar el próximo paso y deben ser enseñados y preparados para ello. No obstante, son "apartados para la realización", como se dice esotéricamente, y a pesar de las fluctuaciones y numerosas vicisitudes del sendero, eventualmente llegarán a la meta.

2. Los que están preparándose para una iniciación específica, particularmente la primera hasta la tercera iniciación (inclusive). Han puesto sus manos en el arado -otra manera de decir simbólicamente que están trabajando para sus semejantes, sirviéndolos.

3. Los que han recibido el entrenamiento necesario y esperan el momento de la iniciación. Como se ha dicho, las primeras dos iniciaciones -las del Nacimiento y del Bautismo- no son consideradas por la Jerarquía como iniciaciones mayores, porque pertenecen a la categoría de iniciaciones del umbral y son meras fases de la tercera iniciación (como la llaman los estudiantes de ocultismo) o preparatorias para ella, que en realidad es la primera iniciación mayor. Esto debe tenerse muy en cuenta, pues estas iniciaciones indican el proceso mediante el cual la personalidad puede fusionarse con el alma y la energía de la Tríada espiritual hacer sentir su presencia.

Sin embargo, en aras de la claridad y debido a que las iniciaciones del Nacimiento y del Bautismo han sido incluidas en las verdaderas iniciaciones mayores por los instructores modernos de teosofía y grupos ocultistas similares, y también, a que la gente está, por lo tanto, acostumbrada a considerarlas así, se mantendrá el antiguo método de tenerlas en cuenta. Debe tenerse presente la idea de la fusión con el alma -el alma que mora internamente y culmina en la tercera iniciación, y el control monádico que toma acrecentadamente posesión de la personalidad fusionada con el alma. Esta posesión superior se acrecienta constantemente desde el momento de la tercera iniciación hasta la

séptima, después de la cual podrá observarse una condición de naturaleza extraplanetaria, sobre la cual poco puede saberse. Esto produce, por primera vez, un registro o reconocimiento de la conciencia cósmica.

Consideraremos ahora una por una, dichas iniciaciones.

#### *Primera Iniciación. El Nacimiento en Belén.*

He conservado la nomenclatura cristiana que antecede, debido su familiaridad y porque (hablando simbólicamente) imparte un aspecto de una mayor. Así como el nacimiento de un niño es una entrada en la luz, hablando literalmente, y el comienzo de un sistema de vida totalmente nuevo, así cada iniciación sucesiva es, en forma exactamente similar, una entrada en la luz, involucrando la revelación de un mundo diferente del hasta entonces conocido y la adquisición de experiencias totalmente nuevas. Si los estudiantes mantuvieran cuidadosamente presente esta simbología y definición, obtendrían un concepto más agudo de los procesos que tienen por delante. Esto es particularmente verdad en relación con la primera iniciación; la analogía rige desde los mismos albores de la historia, en lo que a la humanidad concierne.

En la antigua Lemuria, con el advenimiento de las ideas y del mecanismo mental, la vida animal de grado inferior (que en cierta medida parecía humana, pero definitivamente no poseía mente, era ignorante y ciega) fue repentinamente consciente de lo que arrojaba luz en su camino, lo cual significó muy poco para los hombres animales de esos días, pero acrecentadamente tuvo significación a medida que transcurrieron los milenios; civilizaciones aparecieron y desaparecieron; también se desarrollaron razas y desaparecieron. En los *días lemurianos*, la luz de la percepción que moraba internamente (aunque era una percepción tan distante de la nuestra, lo que es prácticamente inconcebible) reveló el mundo físico y lo que en él existía, y que el ser humano de entonces consideraba deseable. Luego, en la *época atlante*, esa misma luz que moraba internamente y la luz de la mente en desenvolvimiento, sirvieron para develar el mundo de las emociones, y en la segunda mitad de ese período se revelaron los valores más estéticos; las artes empezaron a florecer y se registraron el color y la belleza. En nuestra *moderna raza aria*, la luz nos ha revelado el mundo del pensamiento y nos ha llevado a una síntesis de los sentidos, desarrollados en anteriores ciclos de la vida humana. Cada una de estas tres razas tiene en escala racial, en forma misteriosa, una analogía con las primeras tres iniciaciones.

Hoy, a medida que entramos en la nueva era, tiene aplicación la simbología de la cuarta iniciación, la Renunciación; los hombres enfrentan la necesidad de renunciar a los valores materiales para sustituirlos por los espirituales. El fermento del proceso iniciático continúa minando el materialismo de la raza humana, revelando cada vez más la realidad subyacente en el mundo fenoménico (único mundo reconocido por los lemurianos) y, al mismo tiempo, proporcionando ese campo cultural de experiencia en el cual los hijos de los hombres, que están preparados para ello, pueden pasar por las cinco iniciaciones, técnicamente entendidas. Éste es el factor importante. Por consiguiente, es nuestro punto de partida.

El proceso histórico puede revelar, y revelará, la entrada gradual de la humanidad en "las zonas iluminadas" de conciencia, siempre en expansión; en dichas zonas el camino del desenvolvimiento evolutivo ha conducido a la raza humana directamente a la etapa donde hay muchos, muchos miles (millones si consideramos toda la humanidad -los que hoy están

en encarnación y los que no lo están por hallarse en los planos internos) que han podido salir del campo iluminado de los tres mundos y penetrar en otra zona, donde la luz de la mente puede fusionarse con esa mayor luz del alma. Ellos han pasado (en vidas anteriores, aunque no lo recuerden) por la experiencia y la iniciación del nacimiento y, como resultado de esto, aquello que puede revelar lo que la mente es incapaz de iluminar, está ahora desarrollándose y fusionándose dentro de ellos. La "luz de la vida" ya está disponible, en un sentido mucho más literalmente verdadero de lo que pueden percibir en la actualidad, y cada sucesiva iniciación demostrará con más claridad este hecho. La Iniciación del Nacimiento ha quedado atrás en la experiencia de muchos, y esto se demuestra efectivamente en las vidas de quienes están conscientes y voluntariamente orientados hacia la luz, ven un mundo más amplio que el de sus propios intereses egoístas, son sensibles a la vida cósmica y a la conciencia espiritual de sus semejantes y visualizan un horizonte y panoramas de contacto no percibidos por el hombre común; se dan cuenta de una posible realización espiritual, que es desconocida y no deseada por aquellos cuyas vidas están condicionadas enteramente por las emociones o por la mente concreta inferior. En esta etapa de desenvolvimiento poseen un sentido de dualismo consciente, conociendo la realidad de la existencia de ese "otro algo" que no es el no-yo fenoménico, emocional y mental.

La primera iniciación podría ser considerada como la meta y la recompensa de la *experiencia mística*; ésta no es fundamentalmente una experiencia ocultista en el verdadero sentido del término, porque raras veces es exactamente comprendida o se prepara conscientemente para ella, como es el caso de las iniciaciones posteriores, razón por la cual las primeras dos iniciaciones no son consideradas mayores. En la realización mística hay, lógica y normalmente, un énfasis puesto sobre el dualismo, pero en la nueva zona de desenvolvimiento -donde una iniciación tras otra son primeramente visualizadas, luego se lucha por ellas y después se logra -se obtiene la unidad y desaparece el dualismo. Por lo tanto, los estudiantes deben recordar el siguiente y definido concepto esotérico: *El camino místico conduce a la primera iniciación. Habiendo cumplido su propósito, se renuncia a él, entonces se sigue el "camino iluminado" esotérico, que conduce a las zonas iluminadas de los estados superiores de conciencia.*

Como se ve, ambos caminos son esenciales; actualmente el camino místico es el de la mayoría, y un grande y creciente número de místicos surgirá de las masas humanas modernas; paralelamente a éste, el camino esotérico atrae cada vez más a los intelectuales del mundo. Su experiencia no es básicamente religiosa, tal como el clero ortodoxo comprende la palabra. El camino de la ciencia es profundamente necesario para el género humano, como lo es el de la religión, pues Dios se encuentra igualmente en ambos caminos. El camino científico conduce al aspirante al mundo de las energías y fuerzas, el verdadero mundo del esfuerzo ocultista, revelador de la Mente Universal y la actuación de esa gran Inteligencia que creó al universo manifestado. El "nuevo hombre" que ha llegado al nacimiento en la primera iniciación, debe hollar y hollará el camino ocultista o científico, que lo conduce inevitablemente fuera del mundo del misticismo, llevándolo a la segura y científica percepción de Dios como vida o energía.

La primera iniciación marca el principio de una vida y un modo de vivir totalmente nuevos y señala el comienzo de una nueva forma de pensar y de percepción consciente. La vida de la personalidad en los tres mundos ha nutrido durante eones el germen de esta nueva vida y ha fomentado la diminuta chispa de luz dentro de la relativa oscuridad de la naturaleza inferior. Este proceso está llegando ahora a su fin, aunque en esta etapa no será

interrumpido totalmente porque el "nuevo hombre" tiene que aprender a caminar, hablar y crear; sin embargo, la conciencia se enfoca ya en otra parte. Esto conduce a mucho dolor y sufrimiento, hasta tomar el iniciado la decisión definitiva, acordar una nueva dedicación al servicio y estar preparado para recibir la iniciación del Bautismo.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo deberían estar a la expectativa de quienes dan señales de haber pasado por la experiencia del "nacimiento", y ayudarlos a obtener mayor madurez. Deberían suponer que todos los que aman realmente a sus semejantes, se interesan en la enseñanza esotérica y tratan de disciplinarse para alcanzar una mayor belleza de la vida, son iniciados y han pasado por la primera iniciación. Cuando descubren a quienes buscan la polarización mental y evidencian deseo y aspiración para pensar y saber, conjuntamente con las señales características de haber recibido la primera iniciación, pueden considerar con toda probabilidad, sin lugar a dudas, que tales personas han recibido la segunda iniciación o están á punto de hacerlo. Entonces sabrán con toda claridad cual será su deber. Mediante esta aguda observación, por parte de los servidores del mundo, se van ampliando las filas del nuevo grupo. La oportunidad y el estímulo son hoy tan grandes que todos los servidores deben estar alertas, desarrollando en sí mismos la capacidad de registrar la cualidad que debe ser buscada, ayudando y guiando en tal forma, que unirán en un grupo cooperador a esos discípulos e iniciados que deben preparar el camino para el Cristo.

La primera iniciación debería considerarse como instituyendo una nueva actitud en las relaciones, lo cual todavía no sucede. Las relaciones reconocidas hasta ahora, hablando en forma general, fueron instituidas kármica, física y emocionalmente, siendo mayormente objetivas y predominantemente conciernen al plano fenoménico, con sus contactos, deberes, responsabilidades y obligaciones. Sin embargo, las nuevas relaciones que deben ser acrecentadamente reconocidas son subjetivas y tienen muy pocos indicios fenoménicos. Abarcan el reconocimiento de quienes deben ser servidos; involucran la expansión de la conciencia individual hacia una creciente percepción grupal; conducen eventualmente a responder ansiosamente a la cualidad jerárquica y a la atracción magnética del ashrama. Este desarrollo, en el reconocimiento de las relaciones, conduce finalmente al reconocimiento de la Presencia de Cristo y a la relación con Él. No tenemos por qué ocuparnos de la relación del Logos planetario y Su reconocimiento. Todas estas relaciones comienzan en su más veraz significado y con un objetivo correctamente entendido, en el nacimiento del "nuevo hombre". Cristo Se refirió a ello cuando dijo: "Salvo que un hombre nazca de nuevo, no podrá ver el Reino de Dios". Empleo aquí la terminología cristiana, pero prefiero hablar del "nuevo hombre" en vez de la frase estrictamente cristiana "el nacimiento del Cristo-Niño en el corazón". Mediante la piedra angular de las relaciones, los servidores del mundo harán contacto con los iniciados y los discípulos aceptados del mundo y descubrirán a esos aspirante que pueden ser ayudados y entrenados.

Llamaré la atención sobre otro punto. En el mundo fenoménico del ser humano común que no ha pasado todavía por la experiencia iniciática del renacimiento, el énfasis ha estado siempre, y lo está hoy, sobre la relación dual de los sexos, dando testimonio de ello las novelas, las obras de teatro, las películas y los asuntos de los hombres. La creatividad se expresa principalmente en la propagación de la raza, efectuada por la relación masculina y femenina, o por los polos positivo y negativo de la familia humana. Esto es correcto y bueno y forma parte del Plan divino. Aunque los hombres hayan prostituido sus facultades y envilecido sus relaciones, el plan básico es divino e ideal. Después de la primera iniciación, toda la relación sexual se transfiere gradual y constantemente al lugar que

corresponde, como una mera fase natural de la existencia en los tres mundos y como uno de los apetitos normales y correctos, pero el énfasis cambia. La experiencia y la analogía superiores y aquello de lo cual el sexo físico es sólo el símbolo, se hace evidente. En lugar de masculino y femenino, surge la relación magnética entre la ahora negativa personalidad y el alma positiva, con la creatividad consiguiente en los planos superiores. El centro coronario y el centro entre las cejas (ajna) son los agentes de esta relación y eventualmente -por medio del cuerpo pituitario y la glándula pineal- condicionan la personalidad, permitiendo su fusión con el alma.

He dado mucha información en mis numerosos libros sobre la iniciación, los rayos y los centros, y no es necesario repetirla; sin embargo, es imprescindible recopilar y clasificar la información diseminada a fin de poder estudiarla en su totalidad. Gran parte de quienes leen estas instrucciones y estudian mis libros están en proceso de preparación para recibir una de las iniciaciones, y todo el tema debería serles, por lo tanto, de sumo interés. Deben cerciorarse (por lo menos como tentativa) qué iniciación tienen por delante y luego descubrir todo lo posible sobre la misma y sus prerequisites, esforzándose por aplicar en forma práctica la información impartida, la cual puede ser verdad o no, y si lo es, tiene vital importancia para el progreso futuro, debiendo procurar cierta medida de comprensión.

He enseñado que la actividad o la inactividad de los centros condiciona a la personalidad, actuando por medio del sistema endocrino; que las energías canalizadas y las fuerzas por ellos generadas, pueden ser controladas y dirigidas por el alma, el hombre espiritual. He dicho también que la energía del centro sacro (el centro más involucrado y activo en el momento de la primera iniciación) debe ser transmutada y elevada al centro laríngeo, transformando así el acto creador físico en el proceso creador que produce lo bueno, lo bello y lo verdadero. El abecé del conocimiento fundamental es: la transmutación del sexo. En ese proceso transmutador los hombres han cometido grandes errores y han abordado el tema desde dos ángulos:

1. Han tratado de suprimir el deseo natural, esforzándose por destacar el celibato obligatorio, desviando así con frecuencia a la naturaleza y sometiendo al "hombre natural" a reglas y reglamentos que no estaban en la intención divina.

2. Han tratado de agotar -en el otro extremo- el deseo sexual normal por medio de la promiscuidad, el libertinaje y las perversiones, perjudicándose y sentando las bases para las dificultades que se producirán en muchas encarnaciones futuras.

La verdadera transmutación es, en realidad, el logro de un correcto sentido de proporción en relación con cualquier aspecto de la vida humana y, en lo que respecta a los hombres actualmente, tiene particular referencia al centro sacro y a las energías que lo ponen en actividad. Cuando el debido reconocimiento del lugar que la vida del sexo debe ocupar en la vida diaria vaya paralelo a la concentración mental en el centro laríngeo, ese centro automáticamente llegará a ser magnético, y atraerá hacia arriba las fuerzas del centro sacro a través de la columna vertebral, "al lugar de la construcción creadora"; entonces la vida sexual normal no se atrofiará y estará regulada y relegada a su correcto lugar, como una de las facultades o apetitos comunes de los cuales fue dotado el hombre; la vida sexual es controlada cuando no se tiene un interés directo y está subordinada a la ley del país, respecto a su relación con el polo opuesto -negativo y femenino o positivo y masculino. Para el aspirante esto se convierte principalmente en agente que crea los vehículos necesarios para las almas que encarnan. De esta manera, por la fuerza del ejemplo, evitando

todos los extremos, aplicando las energías corporales a cosas superiores y aceptando la ley del país de residencia, los actuales desórdenes y el abuso del principio sexual, cederán el lugar a la vida ordenada y al correcto empleo de esta primordial función corporal.

La vida física puede regularse cuando la personalidad suficientemente integrada y coordinada y el centro ajna (el centro entre las cejas) están activos y controlados por el alma. Esto tiene un efecto inmediato -automáticamente inducido- sobre la glándula vinculada a dicho centro, que se convierte en una parte equilibrada del sistema endocrino general, evitándose el desequilibrio anterior. Simultáneamente el centro coronario se hace activo, como resultado de la percepción mental, la meditación y el servicio del aspirante, lo cual pone en actividad a la glándula vinculada, la pineal. Todo esto es también el abecé del ocultismo.

Frecuentemente se omite en la consideración normal, el hecho de que la creciente actividad de esos dos "puntos de luz en la cabeza", se relacionan básicamente con lo que ocurre en los centros sacro y laríngeo, mientras prosigue el proceso transmutador, y las energías del centro sacro se reúnen en el centro laríngeo, pero sin retirar toda la energía del centro inferior; de esta manera se mantiene en forma apropiada su actividad normal. Entonces entran en la correspondiente actividad los dos centros de la cabeza, se afectan recíprocamente los elementos negativo y positivo y brilla la luz en la cabeza; se establece una línea de luz entre los centros ajna y coronario que permite la libre interacción, por lo tanto entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal. Cuando existe esta línea de luz y hay una relación inobstruida entre los dos centros y las dos glándulas, entonces es posible la primera iniciación. Cuando esto tiene lugar, no debe inferirse por ello que la tarea de transmutación, llevada a cabo entre los centros inferior y superior y la relación entre los dos centros de la cabeza, se ha concluido y establecido plena y finalmente. La línea de luz sigue siendo tenue e inestable, pero existe. La energía liberada en la primera iniciación y distribuida a los centros sacro y laríngeo (por conducto del centro coronario, en lento despertar) lleva el proceso de transmutación a una conclusión exitosa y estabiliza la relación dentro de la cabeza. Este proceso puede insumir varias vidas de esfuerzo, que va intensificándose constantemente por parte del iniciado-discípulo.

De este modo se inicia el trabajo de reforma mágica, y es aquí donde ejerce influencia el séptimo rayo (que rige a la primera iniciación); una de las funciones de este rayo consiste en unir el alma y el cuerpo, lo superior y lo inferior, la vida y la forma, el espíritu y la materia. Ésta es la tarea creadora que enfrenta el discípulo, empeñado en elevar las energías del centro sacro al centro laríngeo y en establecer una correcta relación entre la personalidad y el alma. Así como el antakarana debe ser construido y establecido como puente de luz entre la Tríada espiritual y la personalidad fusionada con el alma, también un puente similar o analogía se establece entre el alma y la personalidad y, en conexión con el mecanismo del discípulo, entre los dos centros de la cabeza y las dos glándulas dentro de la cabeza.

Cuando esa línea de luz ha relacionado los aspectos espirituales superior e inferior, y cuando los centros sacro y laríngeo están verdaderamente alineados y relacionados, el iniciado-discípulo se transforma en un trabajador creador de acuerdo al Plan divino y en un "exponente mágico" del divino trabajo de construcción; entonces él es una fuerza constructiva, que manipula conscientemente la energía en el plano físico, creando formas como expresiones de la realidad. Éste es el verdadero trabajo de magia.

En el trabajo creador, como pueden ver, tres energías son por lo tanto llevadas a un actividad relacionada:

La energía concentrada en el centro ajna, que indica la vida de la personalidad.

La energía concentrada en el centro coronario, como resultado de la actividad del alma.

La energía del séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, que hace posible la verdadera actividad creadora de acuerdo al Plan divino.

Nada espectacular tengo que decir sobre la primera iniciación; el iniciado-discípulo sigue su trabajo en la débilmente iluminada "caverna del nacimiento espiritual"; debe continuar su lucha para revelar a la divinidad, principalmente en el plano físico - simbolizado para nosotros en la palabra "Belén", que significa la "casa del pan"; debe aprender la función dual de "elevar hacia la luz las energías inferiores" y, al mismo tiempo, "hacer descender las energías superiores a la expresión corporal". Así se convierte en un mago blanco.

En esta iniciación ve, por primera vez, cuáles son las energías mayores que debe llevar a la expresión, y esta visión está resumida en *El Antiguo Comentario* en las siguientes palabras:

"Cuando el Cetro de la Iniciación desciende y toca la parte inferior de la columna vertebral, se produce una elevación; cuando los ojos se abren a la luz, lo que debe descender a la forma es entonces percibido. La visión es reconocida. Se asume la responsabilidad del futuro. La caverna se ilumina y aparece el nuevo hombre".

Que esto sea verdad para quienes leen estas palabras, es la plegaria y el deseo de su amigo y consejero.

### *Segunda Iniciación. El Bautismo en el Jordán.*

La iniciación que vamos a estudiar es quizás una de las más importantes, porque concierne a ese aspecto de la personalidad que presenta mayor dificultad para todos: el cuerpo emocional o astral. Actualmente, la masa humana es arrastrada por las emociones y por una respuesta sensoria a las circunstancias; no es impelida generalmente por una reacción inteligente a la vida, *tal como es*. La reacción normal y generalmente violenta sirve sólo para aumentar la confusión y las correspondientes dificultades, produciendo vórtices de energía, espejismo e ilusión incontrolados. Aunque al mismo tiempo pueda producir un aspecto salvador en algunos casos, la violencia de la prueba astral y la potencia de la tentación astral (como podría bien llamársela), conducen a una esfera de sufrimiento grandemente acrecentada. A esto puede agregarse la inclinación materialista de la mayor parte de las soluciones presentadas, atrayendo la fuerza del maya mundial y complicando grandemente el problema.

Por penoso que pueda ser todo esto y aunque signifique el fin de esta era y la cesación de la vibración y cualidad atlantes, llevada a cabo tan poderosamente en este ciclo ario, sin embargo, indica el logro de una oportunidad definidamente racial. La humanidad -en una escala relativamente amplia- enfrenta la segunda iniciación o la Iniciación del Bautismo.

El concepto del bautismo está siempre asociado con el de la purificación. El agua ha sido siempre el símbolo de la purificación y también del plano astral, con su inestabilidad, tormentas, intranquilidad, aplastante reacción emocional y su flexibilidad, que la hace un agente muy bueno para la facultad que posee el hombre no regenerado de construir formas mentales engañosas. Reacciona a cada impulso y deseo y a toda "atracción" magnética posible, provenientes del aspecto material o sustancial de la naturaleza forma. En sus ciclos de tranquilidad, refleja también el bien y el mal; por lo tanto, es el agente del engaño cuando es manipulada por la Logia Negra, o de reacción aspiracional, cuando es influida por la gran Logia Blanca, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta. Es el campo de batalla entre las pares de opuestos; el problema se complica porque los hombres deben aprender a reconocer esos opuestos, antes de estar en condiciones de hacer la correcta elección que conduce a la victoria espiritual.

Actualmente, el deseo de paz, a cualquier precio, de alimento adecuado, de calor y vivienda, del restablecimiento de la estabilidad y seguridad y de cesación de la ansiedad, controlan al conjunto de las reacciones humanas y hace que el plano astral sea de tanta importancia para los hombres y las decisiones mundiales. Esto es tan predominantemente así, que el conocimiento que la mente podría revelar, y del cual los intelectuales son los custodios, se pierde de vista y tiene poca influencia.

En la tercera iniciación se establece finalmente el control de la mente iluminada por el alma, asumiendo ésta la posición dominante y no la forma fenoménica. Entonces se trascienden todos los límites de la naturaleza forma. La visión de esta trascendencia es comunicada en el momento de la segunda iniciación, bajo el simbolismo de una purificación llevada a cabo positivamente.

Aquí no hago hincapié sobre el relato bíblico de ese proceso purificador, el cual resume simbólicamente la naturaleza acuosa del plano astral y el "lavado por el agua" del iniciado. Expreso la forma puramente atlante del proceso iniciático, dándonos un concepto del descenso en el agua y el ascenso fuera del agua, en respuesta a una Palabra de Poder desde lo alto. El acercamiento a esta misma iniciación no ha sido todavía plenamente comprendido.

La segunda iniciación -tal como se lleva a cabo ahora- es hasta cierto punto una de las más difíciles. Involucra la purificación, pero la purificación por el fuego, simbólicamente comprendido. La oculta "aplicación del fuego al agua" produce resultados muy serios y devastadores. El agua, bajo la acción del fuego, "es reducida a vapor, siendo el iniciado sumergido en las nieblas y las miasmas, los espejismos y las brumas". El iniciado debe salir de esta niebla y espejismos, y de las actuales brumas de los asuntos humanos saldrá también eventualmente la humanidad. El éxito del iniciado individual es la garantía del destino racial. Las complicaciones que produce la conjunción del agua y el fuego en esta época aria, son mucho mayores que las producidas totalmente por el agua en la época atlante; la era actual es kama-manásica (deseo-mente) y no simplemente kámica o estrictamente astral. Por lo tanto, recuerden cuando leen estas palabras que hablo simbólicamente. Hoy el fuego de la mente debe considerarse en conjunción con el agua del deseo, de allí la mayoría de los problemas de la humanidad. Por esa causa la segunda iniciación es una de las más difíciles por las que el discípulo moderno debe pasar.

Sin embargo, el resultado del proceso iniciático moderno es de un orden muy superior. Esta afirmación tiene relación con el evidente hecho de que la Jerarquía y su

personal, que está en proceso de reunirse, será de un orden superior al anteriormente responsable de guiar a la humanidad. Una humanidad más avanzada exige una Jerarquía y una supervisión jerárquica también más avanzadas; esto siempre ha sido así. El proceso evolutivo abarca todo lo que *es*. Hasta Sanat Kumara aprende y progresa de una relativa imperfección a la perfección.

Este bautismo de fuego (al cual se hace referencia en las Escrituras Occidentales) contiene en si inevitablemente la acepción del *dolor*, en un grado hasta ahora desconocido. Un vistazo superficial a los asuntos mundiales revelará la verdad de esta afirmación.

Por lo tanto, ¿qué sucede realmente y cuáles son los principales hechos involucrados? Mucho dependerá de mi respuesta y de la interpretación que le den. Por consiguiente, les pediría considerar cuidadosamente mi respuesta a estas dos preguntas.

Bajo la influencia del ciclo pisceano, que está por finalizar, el sexto Rayo de Idealismo o Devoción ha estado predominantemente activo. Es el rayo de la determinación centralizada y -desde cierto ángulo- el *rayo del ciego proceder*. El individuo, el grupo o la humanidad, ve únicamente un sólo aspecto de la realidad en determinado momento (a causa de la etapa actual del hombre en el proceso evolutivo), siendo por lo general el aspecto menos deseable. Todo lo demás es una incógnita para ellos; ven sólo una imagen; su horizonte se limita a un solo punto del compás (hablando esotéricamente). Para la masa humana, el aspecto visualizado de la realidad, por la cual los hombres vivieron y murieron, fue el *mundo, la comodidad, las posesiones y las empresas materiales*; esto hoy lo testimonian incontrovertiblemente los movimientos laboristas y las tendencias evidentes en las Naciones Unidas. Para un grupo relativamente pequeño de seres humanos, el mundo de la inteligencia aparece como algo primordial y el regente deseado o el factor controlante es la mente concreta. Por lo tanto, todo permanece dentro de la zona del control y los intereses materialistas.

El centro plexo solar es, en consecuencia, el factor dominante, porque -aún en el caso de los intelectuales- el deseo de bienestar material, de posesiones territoriales y de decisiones materialistas gubernamentales y económicas planificadas, controla y mueve al individuo, al grupo o a la nación. Éstos no son necesariamente erróneos, pero (bajo el concepto actual emoción-deseo) se los ubica en una posición destacada y se los considera como de naturaleza causal, siendo sin embargo de naturaleza fundamentalmente secundaria; su naturaleza esencia produce efectos, poniendo el énfasis sobre la palabra "efectos". La humanidad, aún en sus estratos avanzados, no puede pensar todavía en niveles causales.

¿Cuál es la meta básica del iniciado que ha recibido la segunda iniciación? Les pediría apartarse conscientemente del concepto de la consumación del esfuerzo en el proceso de iniciación y reconocer el concepto de que su efecto es iniciático y señala un comienzo y no una culminación. Por lo tanto, ¿qué tiene ante sí el iniciado que ha penetrado en el agua purificadora, o mejor dicho en el fuego? ¿A qué se ha consagrado? ¿Qué sucederá dentro de "la zona de vivencia" (quisiera que se familiarizaran con esta frase), y qué resultados tendrán lugar dentro del mecanismo, con el que se aproxima al lugar de la iniciación? Estos son factores y también aspectos importantes de los procesos de la vida que deben condicionarlo. Al finalizar el proceso iniciático ciertas energías y aspectos divinos deben ser reconocidos por él, pues desempeñan ahora una parte de su pensamiento y propósitos -energías que hasta entonces (aunque presentes) estaban pasivas y no controlaban.

El iniciado tiene ante sí la tercera Iniciación de la Transfiguración. Lo enfrenta una gran transición desde el enfoque aspiracional emocional a otro enfoque inteligente y pensante. Se ha desprendido, teóricamente por lo menos, del control del cuerpo y la naturaleza astrales; tiene todavía mucho por hacer; antiguos deseos, viejas reacciones astrales y emociones habituales, siguen siendo poderosas; pero ha desarrollado una nueva actitud hacia ellas y una nueva perspectiva hacia el cuerpo astral. El agua, el fuego, el vapor, el espejismo, la ilusión, la mala interpretación y la continua emotividad, siguen significando algo específico e indeseable para él. Ahora es negativo a su llamado y positivo para el exigente enfoque superior. Lo que él ahora ama y anhela, desea y planea, se hallan en otra dimensión superior. Por estar dispuesto a recibir la segunda iniciación, ha asestado el primer golpe a su egoísmo innato y ha demostrado su determinación de pensar en términos más amplios e incluyentes. El grupo comienza a significar para él, más que él mismo.

¿Qué ha sucedido, hablando técnicamente? Las energías del centro plexo solar son transferidas desde el centro principal de distribución abajo del diafragma al centro cardíaco -uno de los tres centros principales al cual deben ser transferidas todas las energías inferiores. En la primera iniciación se le concedió la visión de una creatividad superior, y la energía del centro sacro empezó su lento ascenso al centro laríngeo. En la segunda iniciación se le concede una visión de un enfoque superior y su lugar en el todo mayor empieza lentamente a revelarse. Una nueva creatividad y un nuevo enfoque son sus metas inmediatas, y la vida para él ya no puede volver a ser la misma. Las antiguas actitudes y deseos físicos pueden a veces asumir control; el egoísmo puede seguir desempeñando una parte importante en su expresión de la vida, pero -subyacente en ellos y subordinándolos- habrá un profundo descontento acerca de las cosas tal como son, y angustiosos sufrimientos de fracaso. En este punto el discípulo aprende a utilizar el fracaso y a reconocer ciertas diferencias fundamentales entre lo natural y objetivo y lo sobrenatural y subjetivo.

La exposición de estas ideas ¿ha convertido el concepto de la iniciación en algo útil y práctico para ustedes? Cualquier iniciación que no tenga su interpretación en las reacciones diarias, prestará poca utilidad y básicamente será irreal. La irrealidad de su presentación ha conducido en la actualidad a que la Sociedad Teosófica sea rechazada como agente de la Jerarquía. Anterior y previamente a su ridículo énfasis puesto sobre la iniciación y los iniciados y a su reconocimiento de los discípulos probacionistas como plenos iniciados, la Sociedad hizo un buen trabajo. Sin embargo, falló al no reconocer la mediocridad ni comprender que nadie "recibe" la iniciación ni atraviesa estas crisis sin la previa demostración de una amplia utilidad y una capacidad entrenada e inteligente. Quizás esto no sea así en lo que concierne a la primera iniciación, pero la segunda iniciación involucra siempre como antecedente, una vida útil y consagrada, y una manifiesta determinación de entrar en el campo del servicio mundial. También debe haber humildad y expresar el conocimiento de la divinidad que existe en todos los hombres. Ninguno de los así llamados iniciados de la Sociedad Teosófica (excepto la señora Anny Besant) se ajustaron a estos requisitos. Yo no hubiera llamado la atención sobre su orgullosa demostración si no fuera que esas mismas pretensiones e ilusiones son presentadas al público.

Ahora consideraré el problema de la liberación de las limitaciones de la materia y presentaré el tema en forma práctica.

Quizás haya una opinión final de que el reino de las emociones y la susceptibilidad a las reacciones emocionales, constituyen la principal limitación humana -tanto desde el ángulo individual como del nacional. Se sabe por ejemplo, que el demagogo ejerce dominio en todas partes sobre la opinión pública, y es una persona que actúa enfáticamente sobre las emociones humanas como también sobre el egoísmo humano. A medida que la raza progresa hacia una expresión mental, esta influencia distorsionante será cada vez menos importante y una vez que las masas (compuestas de millones de los así llamados "hombres de la calle") comiencen definitivamente a pensar, el poder del acercamiento demagógico habrá desaparecido. La lucha principal en el mundo actual es la de la libertad del ciudadano común para pensar por sí mismo y llegar así a sus propias decisiones y conclusiones. Aquí se encuentra la principal disputa entre la Gran Logia Blanca y la Logia Negra. Es una batalla en la cual la humanidad misma es el factor decisivo, razón por la cual la Logia Negra está actuando por intermedio del grupo que controla el destino de Rusia y también por intermedio del movimiento sionista. Los líderes de la Unión Soviética trabajan inteligente y poderosamente contra la libertad humana y, particularmente, contra la libertad del pensamiento. El comunismo en sí no tiene tal objetivo; la política totalitaria de los gobernantes nacionales es desastrosa, además de su ambición y odio por la verdadera libertad. El sionismo representa hoy la agresión y el empleo de la fuerza, siendo la nota clave el otorgamiento de permisos para arrebatar cuanto quieran, sin tener en cuenta los demás pueblos o sus derechos inalienables. Estos puntos de vista se oponen a la posición adoptada por los líderes espirituales de la humanidad y, por lo tanto, los líderes del movimiento sionista y el grupo que dirige y controla la política rusa, van contra la política de la Jerarquía espiritual y del perdurable bien del género humano.

La libertad del espíritu humano, la libertad de pensar, gobernar, adorar a Dios como lo dicta el innato, instintivo y humano deseo, bajo la influencia del proceso evolutivo, la libertad de decidir sobre la forma de gobierno y religión requeridas -son justas prerrogativas del género humano. Cualquier grupo de hombres o forma de gobierno que no reconozca este derecho innato, va en contra del principio que rige a la Gran Logia Blanca. La amenaza a la libertad del mundo reside en la conocida política de los gobernantes de la Unión Soviética y en las dudosas y falsas maquinaciones de los sionistas. En ninguno de estos dos grupos hay una verdadera potencia espiritual, y ambos están condenados al fracaso, aunque tengan éxito desde el aspecto de la adquisición material; desde el ángulo espiritual están condenados. Los conductores de la empresa rusa contra la libertad del individuo también lo están, porque inherentemente el hombre es libre y fundamentalmente divino, y se asegura (desde una visión de largo alcance) que las masas humanas en Rusia y sus "estados satélites", con inclinaciones comunistas, inevitablemente reaccionarán en forma divina y potente. La verdadera plataforma comunista es sana; es la fraternidad en acción, y no va -en su plataforma original- contra el espíritu de Cristo. El comunismo intelectual y oficial impuesto por un grupo de hombres ambiciosos y a veces malos, *no* es sano; tampoco se adhiere a la verdadera plataforma comunista, sino que está basado en ambiciones personales, amor al poder e interpretación de los escritos de Lenin y Marx, que también son personales y contrarios a lo que han querido significar ambos hombres, así como los teólogos de la Iglesia interpretan las palabras de Cristo en forma tal que no tiene relación con Su intención original. Los gobernantes de Rusia *no* trabajan verdaderamente para el bien del pueblo, como no lo hace el sionismo académico, ni llevan a cabo sus proyectos por razones humanitarias. Pero el triunfo final está en manos del *pueblo*, porque el corazón del pueblo en todas las naciones es básicamente sano, fundamentalmente bueno e inclinado hacia Dios. Esto lo olvidan los gobernantes del régimen comunista.

Los conductores del movimiento agresivo sionista constituyen un verdadero peligro para la paz mundial y el desarrollo humano, y sus actividades han sido apoyadas por la política de conveniencia de los Estados Unidos de América y, en menor grado, por Gran Bretaña, debido a la influencia de los Estados Unidos. Los sionistas han desafiado a las Naciones Unidas rebajando su prestigio, y han hecho que su posición sea tanto negativa como negligente para el mundo. Los sionistas han perpetrado el mayor acto agresivo desde la fundación de las Naciones Unidas y han sido bastante hábiles para obtener el apoyo de las Naciones Unidas, transformando la "recomendación" original de las Naciones Unidas en una orden. La ley de la fuerza, de la agresión y de la conquista territorial por la fuerza de las armas está demostrada hoy por los sionistas en Palestina, así como también por el poder del dinero para comprar gobiernos. Estas actividades van en contra de todos los planes de la Jerarquía espiritual y marcan un punto de triunfo de las fuerzas del mal. Pongo el énfasis sobre las actividades de estos dos países, pues por medio de los conductores de estos grupos de hombres agresivos, las fuerzas del mal -temporariamente detenidas por la derrota del maligno grupo que Hitler reunió a su alrededor- han vuelto a organizar su ataque sobre el desarrollo espiritual de la humanidad.

El mundo de hoy está todavía dividido en personas de mala intención y de gran poder y sus víctimas, además de las reacciones negativas de las naciones restantes. Ninguna nación que pertenece a las Naciones Unidas ha tratado de desviar la oleada del mal, alineándose con otras naciones a favor de la libertad. Sólo hay grupos de hombres no iluminados que tratan de controlar los destinos nacionales. Existe todavía una reacción emocional hacia las situaciones, y la explotación emocional de individuos y naciones, por quienes no son emotivos, pero están mentalmente convencidos de que deben seguir ciertas líneas de actividad, conducentes a su propio bien individual, aunque -a la larga- no son buenas para los pueblos involucrados.

Por lo tanto, volvemos a los problemas del plano astral, al nivel emocional de conciencia y a la segunda iniciación. Esta iniciación libera a los hombres del control emocional y les permite trasladar su conciencia a los niveles mentales y controlar, desde ese punto más elevado de enfoque, sus actitudes emocionales normales y bien desarrolladas.

Si leen nuevamente las páginas 282-3 encontrarán las tres notas clave para la segunda iniciación y su técnica. Quisiera llamarles la atención sobre ellas, porque nos dan la clave para los problemas mundiales e indican, al mismo tiempo, la solución y el camino de salida del actual "impasse". Estas tres palabras son: Dedicación. Espejismo. Devoción.

La dedicación del aspirante invoca el fuego. Tenemos aquí un enunciado de mucha importancia. El aspirante en los niveles superiores del plano astral es impulsado por el "fuego de la dedicación". Esto centraliza inmediatamente su voluntad cuando se manifiesta en el plano mental, y este enfoque, a su debido tiempo, inicia la seria empresa de trasladar su conciencia a los niveles mentales. Entonces el "fuego" actúa inmediatamente y la primera reacción (como he señalado anteriormente) es la "reunión del fuego y del agua" y, por lo tanto, la producción de niebla, bruma espejismo e ilusión. Estas cuatro palabras deben ser comprendidas simbólicamente. Los espejismos así inducidos dependen del rayo y de la etapa de evolución del individuo y de la nación. Es esencial aprender a pensar en los términos más amplios posibles. No me ocuparé de ellos. Los individuos están descubriendo rápidamente la naturaleza de sus espejismos, una vez que han determinado su "intención espiritual"; también el espejismo nacional es reconocido por los observadores, aunque raras veces lo hacen las naciones involucradas. El factor que conduce a la disipación del

espejismo es la devoción, devoción a un individuo, a un Maestro (como enseña la Sociedad Teosófica) o a un proyecto idealista. Y, finalmente, la ilimitada devoción a seguir el Camino, a hollar el Sendero a cualquier costo, y la indesviable adhesión al servicio, considerada como la técnica principal del sendero.

La dedicación da por resultado el espejismo, que es disipado por la devoción -éstas son las notas clave de la segunda iniciación. No olviden que el nacionalismo es el resultado de la dedicación a una posición nacional y particular, y produce los espejismos que conducen a la dificultad mundial.

Estos tres aspectos del desenvolvimiento evolutivo deben ser reconocidos por todo aspirante; su existencia determina el lugar que ocupa en el Sendero, la iniciación para la cual se está preparando y la naturaleza de su servicio a la humanidad.

¿Cuál será el resultado de la combinación de estos factores en nuestra propia vida? Principalmente dos:

1. El centro plexo solar es llevado, ante todo, a un estado de actividad casi violenta e impulsiva. Esta actividad es inducida por la dedicación, produciendo inevitablemente espejismo.

2. Las violentas energías del centro plexo solar serán eventualmente controladas por la cualidad de la devoción. Esta cualidad transforma el centro plexo solar en *un gran centro de distribución* de todas las reacciones emocionales y todos los espejismos, convirtiéndolo temporariamente en la causa del desastre, conflicto, dolor y angustia.

Como resultado de ambos, se pone en movimiento una gran agencia transformadora, mediante la cualidad de la devoción, y el plexo solar no sólo llega a ser un centro distribuidor sino el factor principal en la elevación de las energías activas, tanto físicas como emocionales, desde abajo del diafragma al centro cardíaco. Esto constituye un largo proceso que el aspirante está obligado a enfrentar en el intervalo entre las iniciaciones. Se dice (y efectivamente es verdad) que el período más largo entre iniciaciones es de la primera a la segunda. Esta verdad debe ser enfrentada, debiendo además recordarse que de ninguna manera es el período más arduo. El período más difícil para el aspirante sensitivo y sensible, se encuentra entre la segunda y la tercera iniciaciones.

Es un período de intenso sufrimiento, de castigo, por haber aplicado los factores de espejismo e ilusión, al verse envuelto pronunciadamente en situaciones que, durante largo tiempo, no se aclaran, y el asediado aspirante avanza firmemente adelante lo mejor que puede, influido por una correcta orientación y determinación espirituales. Generalmente debe hacerlo en la oscuridad, trabajando bajo la acción de la mente lógica y comprensiva, pero rara vez bajo la influencia de la inspiración. No obstante, el buen trabajo continúa. Las emociones son controladas y, necesariamente, el factor mente asume una importancia acrecentadamente correcta. La luz -vacilante y hasta entonces incierta e impredecible- afluye ocasionalmente desde el alma, vía la mente, aumentando con frecuencia las complicaciones, pero produciendo eventualmente el control necesario que conducirá a la libertad y dará por resultado la libertad.

Reflexiónese sobre estas cosas. La libertad es la nota clave del individuo que enfrenta la segunda iniciación y su corolario -preparación para la tercera iniciación. Libertad es

actualmente la nota clave del discípulo mundial, y la humanidad exige hoy libertad de vivir, libertad de pensar y libertad de saber y planificar.

La Iniciación de la Transfiguración que constituye el próximo estudio, es la más importante de todas. Desde un ángulo particular, está peculiarmente relacionada con la quinta Iniciación de la Revelación y con la séptima Iniciación de la Resurrección. Las tres conciernen a la liberación; liberación de la personalidad, liberación de la ceguera o liberación de los siete planos de nuestra existencia planetaria -planos que se los denomina a veces los de la evolución humana y superhumana. Habrán observado que últimamente he puesto el énfasis sobre un aspecto de la iniciación muy pocas veces mencionado hasta ahora -el aspecto libertad. El Sendero de la Iniciación ha sido denominado a veces el Sendero de la Liberación y sobre este aspecto esencial del proceso iniciático trato de llamar la atención. He señalado continuamente que la iniciación no es en realidad esa curiosa mezcla de autosatisfacción, ceremonial y reconocimiento jerárquico, como lo presentan los principales grupos ocultistas. Es más bien un proceso de trabajo excesivamente arduo, durante el cual el iniciado se convierte en lo que es. Esto puede encerrar un reconocimiento jerárquico, pero no en la forma generalmente imaginada. El iniciado está acompañado por quienes lo precedieron, y no es rechazado por ellos, sino visto, considerado y estimulado a trabajar.

Esta serie graduada de liberaciones que dan por resultado el logro de una acrecentada liberación de lo que ha quedado atrás en su experiencia, lleva consigo el permiso (dado o endosado por el alma) para proseguir adelante en el CAMINO. Dichas liberaciones son resultado del Desapego, Desapasionamiento y Discriminación. Al mismo tiempo la disciplina fortifica y hace posible el arduo trabajo, requerido para pasar la prueba. Estas cuatro técnicas (pues eso son) van precedidas de una serie de desilusiones que, cuando son comprendidas y captadas, no le dejan al aspirante otra alternativa que seguir adelante hacia la luz mayor.

Quisiera que estudien la iniciación desde el ángulo de la liberación, considerándola como un proceso de libertades alcanzadas con gran esfuerzo. Este aspecto básico de la iniciación, cuando es comprendido por el iniciado, vincula su experiencia en una firme relación con la de toda la humanidad, cuya lucha fundamental es la obtención de esa libertad "por la cual el alma y sus poderes pueden desarrollarse y los hombres liberarse, debido a la libertad alcanzada individualmente".

Si estudian las nueve iniciaciones y las consideran desde este ángulo, verán que cada una marca definitivamente un punto de realización y, que todo el tema de la iniciación adquiere nueva belleza y es digna del dolor y la lucha para su obtención. Daré un indicio (nada más) de lo que quiere significar por:

*Primera Iniciación.*     *El Nacimiento.* Liberación del Control del cuerpo físico y sus apetitos.

*Segunda Iniciación.*    *El Bautismo.* Liberación del control de la naturaleza emocional y de la sensibilidad egoísta del yo inferior.

*Tercera Iniciación.*    *La Transfiguración.* Liberación del antiguo autoritarismo de la triple personalidad, marcando un momento culminante en la historia de todos los iniciados.

- Cuarta Iniciación.* *La Renunciación.* Liberación del propio interés y renunciamiento de la vida personal en bien del todo mayor. Hasta la conciencia del alma deja de tener importancia y es reemplazada por una percepción más universal, cercana a la Mente divina.
- Quinta Iniciación.* *La Revelación.* Liberación de la ceguera- que permite al iniciado ver una nueva visión. Esta visión concierne a la Realidad, que está más allá de cualquier otra, sentida o conocida hasta ahora.
- Sexta Iniciación.* *La Decisión.* Libertad de elección. He tratado estas elecciones en otra parte de este libro.
- Séptima Iniciación.* *La Resurrección.* Liberación del aferramiento de la vida fenoménica en los siete planos de nuestra Vida planetaria, siendo, en realidad, la "elevación fuera del plano físico cósmico, o sobre él".
- Octava Iniciación.* *La Transición.* Libertad de la reacción de la conciencia (tal como comprenden esa palabra) y liberación hacia un estado de percepción, una forma de reconocimiento consciente que no tiene relación con la conciencia, según se comprende dicho término. Podría considerarse como la total liberación de la sensibilidad, habiendo sin embargo pleno florecimiento de esa cualidad que denominamos inadecuadamente "compasión". Más no puedo decir:
- Novena Iniciación.* *La Negación.* Liberación de todas las formas posibles de tentación, particularmente en lo referente a los planos *superiores*. Debe recordarse constantemente (y de allí mi constante reiteración) que nuestros siete planos son los siete subplanos del plano físico cósmico.

En realidad, la meta de la liberación es el incentivo principal para hollar el sendero de retorno. Una de las cosas más espiritualmente excitantes que tienen lugar en el mundo actual es el empleo, en cada país, de la palabra LIBERTAD; el gran discípulo, F.D. Roosevelt, "introdujo esta palabra en un sentido nuevo y más universal", teniendo ahora un significado más pleno y profundo para la humanidad.

*Tercera Iniciación. La Transfiguración.*

No necesito entrar en detalles simbólicos respecto a esta iniciación. Todo el tema está adecuadamente tratado en el libro de A.A.B. *De Belén al Calvario* -que he aprobado y apoyado, porque presenta el tema de las cinco iniciaciones en forma apropiada para el cristiano occidental. Quisiera recordar el hecho de que la tercera iniciación es, en realidad, la primera de las iniciaciones mayores, considerada así por la Fuente de donde emana nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, y también por dos grandes centros planetarios, Shamballa y la Jerarquía. Me refiero a esa estupenda fuente de toda nuestra vida planetaria, el sol Sirio, y a la Logia de Seres divinos que trabajan para este Centro celestial.

Las primeras dos iniciaciones -consideradas simplemente las iniciaciones del umbral -son experiencias que han preparado el cuerpo del iniciado para la recepción del terrible voltaje de la tercera iniciación, que pasa a través del cuerpo del iniciado bajo la dirección

del Logos planetario, ante el Cual permanece el iniciado por primera vez. El Cetro de la Iniciación es empleado como agente transferidor. La segunda iniciación liberó al iniciado del nivel de conciencia astral, el plano astral -el plano del espejismo, de la ilusión y la distorsión. Esta fue una experiencia esencial, porque el iniciado (cuando permanece ante el Iniciador Uno por primera vez, en la tercera iniciación) debe ser liberado de cualquier "tirón" magnético o atractivo, que emane de la personalidad.

El mecanismo de la personalidad debe estar tan purificado y ser tan insensible a las atracciones materiales de los tres mundos, que de allí en adelante nada en el iniciado podrá contrarrestar la actividad iniciática divina. Los apetitos físicos son subyugados y relegados a su correcto lugar; la naturaleza de deseos es controlada y purificada; la mente responde principalmente a ideas, intuiciones e impulsos que vienen del alma, comenzando su verdadera tarea como intérprete de la verdad divina y transmisor de la intención ashrámica.

Observarán, por lo tanto, que la tercera iniciación es un punto culminante, que inaugurará además un nuevo ciclo de actividad que conduce a la séptima Iniciación de la Resurrección. Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que la tercera, quinta y séptima iniciaciones, están controladas por el quinto, primero y segundos rayos. Éstos, como podría esperarse, constituyen las energías emanantes transmitidas por medio de la aplicación del Cetro de la Iniciación.

Tercera Iniciación. Quinto Rayo de la Ciencia. Esta energía afluyente produce su principal efecto sobre la mente o manas, el quinto principio, y permite al iniciado emplear la mente como su principal instrumento en el trabajo que debe realizar, antes de recibir la cuarta y la quinta iniciaciones.

Quinta Iniciación. Primer Rayo de Voluntad o Poder. En esta iniciación el discípulo valora por primera vez el significado de la voluntad y la emplea para relacionar el centro coronario con el de la base de la columna vertebral, completando así la integración comenzada en la tercera iniciación.

Séptima Iniciación. Segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Se halla activo como rayo planetario principal. La aplicación del Cetro de la Iniciación por el Iniciador (actuando esta vez desde el plano más elevado, el logoico), produce en forma misteriosa un efecto sobre la totalidad de la humanidad y -en menor grado- sobre los reinos afines. El efecto es similar al producido en el individuo en la quinta iniciación, en la cual el centro coronario y el centro en la base de la columna vertebral se pusieron en estrecha relación -mediante el empleo de la voluntad.

Los aspirantes y discípulos deben recordar que, después de la tercera iniciación, los *efectos* que puedan sufrir al recibir la iniciación no se limitan simplemente al iniciado individual, sino que a partir de allí y en todas las iniciaciones subsiguientes, se convierte en el transmisor de la energía que, a través de él, afluirá con acrecentada potencia en cada aplicación del Cetro. Actúa principalmente como agente para transmitir, aminorar y distribuir sin peligro la correspondiente energía a la masa. Cada vez que un discípulo lleva a cabo una iniciación y permanece ante el Iniciador, se convierte simplemente en instrumento por el cual el Logos planetario puede llegar a la humanidad y llevar a los hombres nueva vida y energía. El trabajo previo realizado antes de la tercera iniciación y en ella, es puramente preparatorio para este tipo de servicio, requerido para un "transmisor de energía". Por esa razón es aplicado en la séptima iniciación, el rayo predominante de

nuestro planeta, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. En nuestro planeta no existe ninguna energía de igual potencia, y ninguna expresión de la misma tiene una cualidad tan pura y constructiva como la cualidad a que el iniciado está sometido en la séptima iniciación. Esta séptima culminación iniciática marca otro punto culminante en la carrera del iniciado e indica su entrada en un ciclo de experiencia totalmente distinta.

Si se comparan estas instrucciones con el delineamiento dado en las páginas 282-3, observarán que en la tercera iniciación, el centro ajna (el centro entre las cejas) es el estimulado. Esto es de gran interés, porque en dicha iniciación el discípulo comienza consciente y creadoramente a dirigir las energías puestas a su disposición, y lo hace por intermedio del centro ajna, dirigido hacia toda la humanidad; ellas son:

1. *La energía de su propia alma*, de efecto puramente grupal, y aunque actúa por intermedio de su personalidad, es en forma consciente, dirigida externamente al mundo - después del proceso transformador obtenido cuando la energía recibida compenetra su triple mecanismo.

2. *La energía del ashrama al cual pertenece*. Tanto esta energía como la ya mencionada, constituyen lógicamente la energía del rayo de su alma y del ashrama que representa a ese rayo. El efecto producido -de acuerdo a su capacidad de absorción y dirección- acrecentará el desarrollo del Plan divino.

3. *La energía de la Jerarquía Misma*. La Jerarquía está controlada principalmente por la energía de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, aunque el rayo dominante se modifica y enriquece por su fusión con los otros seis rayos. Al principio empleará esta energía en forma mayormente inconsciente y, en este punto, no registrará ninguna intención definida, lo cual se debe a la magnitud del gran depósito de energías; es receptor de las energías entrantes debido en gran parte a que es un miembro iniciado de la Jerarquía y también un canal puro para su transmisión.

4. *La energía peculiar que le es transmitida por Sanat Kumara* en el momento de su iniciación, la cual es completamente distinta de la transmitida en las iniciaciones anteriores. Proviene de Shamballa y es excepcionalmente (en sentido indefinible y en consecuencia incomprensible para ustedes) la energía del Logos-Planetario Mismo, que dirige energías extraplanetarias (en las iniciaciones que siguen a la tercera) desde el centro ajna, del cual se ha posesionado, al centro coronario del iniciado, y de allí inmediatamente a su centro ajna. Esta energía luego es dirigida hacia afuera, a su campo destinado de servicio, siendo de cualidad tan elevada que el iniciado no posee un mecanismo capaz de captar su admisión y circulación a través de sus tres centros de la cabeza. No obstante, ella afluye a través de él y también hacia el mundo, a pesar de que es inconsciente de su presencia.

El ajna es "el centro de dirección"; está ubicado simbólicamente entre los dos ojos, significando la doble dirección de la energía de vida del iniciado -hacia afuera, al mundo de los hombres, y hacia arriba, a la Vida y Fuente divinas de todos los Seres. Allí donde se emprende conscientemente la dirección de la energía (existen algunas de las cuales el iniciado es constantemente consciente), el centro ajna es controlado y dominado por el espíritu del hombre, el cual mora internamente; este hombre espiritual basa todas sus actividades, relacionadas con estas energías entrantes, en el axioma: "la energía sigue al pensamiento". Su vida mental se convierte, por lo tanto, en el campo de su mayor esfuerzo, porque sabe que la mente es el agente directriz, se esfuerza por concentrarse en sí mismo, a

fin de poder controlar eventualmente y dirigir conscientemente todas las energías divinas entrantes. Éste es, en realidad, el principal esfuerzo jerárquico y el trabajo al cual se consagran los Maestros y para el cual están en constante entrenamiento. A medida que prosigue el proceso evolutivo, existen en disponibilidad energías nuevas y superiores. Esto sucede particularmente ahora, pues Ellos se preparan para la reaparición de Cristo.

Hay tres palabras *rectoras* para el discípulo, cuando manipula su vida, medio ambiente y circunstancias, y son: Integración, Dirección, Ciencia. Su tarea -al enfrentarla después de la tercera iniciación- es lograr una mayor integración personal, a fin de ser acrecentadamente una personalidad fusionada con el alma e integrarse con su medio ambiente para propósitos de servicio. A esto debe agregarse una tarea más sutil, su integración en el ashrama, para ser parte integrante del grupo de trabajadores del Maestro.

Mientras prosigue el trabajo de integración se esfuerza, todo el tiempo, por aprender a utilizar el centro ajna y trabajar con él conscientemente y con correcta comprensión, para absorber, transmutar y distribuir la energía, como su principal servicio ashramico. Su nota clave es correcta dirección, resultado de la correcta reacción a la intención jerárquica y a los mandatos de su propia alma. Descubre que ambas, integración y dirección, requieren comprensión del conocimiento oculto y científico. Entonces trabaja como científico y, por esta razón, las tres notas clave de su vida como iniciado -antes e inmediatamente después de la tercera iniciación- están condicionadas y dirigidas por la mente; entonces el plano mental se convierte en el campo de su principal esfuerzo como servidor.

Verán nuevamente que no presento ningún cuadro ilusorio del proceso iniciático, sino de arduo trabajo, constante esfuerzo y esforzada vida mental y espiritual. Tienen aquí mucho para considerar, y lo que he dado merece una sólida reflexión y meditación.

Mi sincera esperanza y deseo es que la enseñanza dada aquí pueda ser comprendida y valorizada por ustedes y que oportunamente comprenderán el proceso iniciático y participarán en él.

#### *Cuarta Iniciación. La Gran Renunciación o Crucifixión.*

Esta Iniciación de la Renunciación (denominada "La Crucifixión" por los creyentes cristianos) es tan familiar para la mayoría de la gente, que me veo en dificultades para decir algo que llame la atención y así contrarrestar la familiaridad que necesariamente disminuye la importancia del tema en su conciencia. La idea de la crucifixión está asociada en su mente con la muerte y la tortura, sin embargo ninguno de estos conceptos subyace en el verdadero significado. Consideraremos algunas de las significaciones vinculadas con esta cuarta iniciación.

El signo de la Cruz -asociado en el mundo occidental con esta iniciación y con la fe cristiana- es, en realidad, un símbolo cósmico, que antedata mucho a la era cristiana, uno de los signos principales que se encuentran en la conciencia de Esos seres avanzados, que desde el distante sol Sirio, sede de la verdadera Gran Logia Blanca, vigilan los destinos de nuestro sistema solar y prestan una atención particular (y por qué lo hacen no ha sido aún revelado) a nuestro relativamente pequeño, y aparentemente sin importancia, planeta Tierra.

La palabra "crucifixión" deriva de dos palabras latinas que significan "fijar sobre una cruz". (He pedido a A.A.B. que consulte esta palabra en el diccionario, a fin de asegurar su

significado). La cruz a la cual se hace referencia, en relación con esta iniciación particular, es la *Cruz Cardinal de los cielos*. El discípulo se traslada a esta cruz, en la cuarta iniciación, desde la *Cruz Fija de los cielos*. Sobre esta cruz fija ha estado crucificado desde el momento en que entró en el sendero de probación y pasó al sendero del discipulado. En ese sendero -habiéndose trascendido el mundo de los fenómenos y establecido un contacto ininterrumpido con la mónada, vía el antakarana- el discípulo renuncia a la *Cruz Mutable de la existencia en los tres mundos* (el mundo de las apariencias) y, después de cierto período, se transfiere a la Cruz Fija, erigida en el mundo de los significados, donde aprende constantemente a vivir. Esto abarca el período de las tres primeras iniciaciones. Ahora, habiéndose liberado, mediante la renunciación, no necesita someterse a las pruebas, experiencias y dificultades, que inevitablemente implica la crucifixión en la Cruz Fija; entonces puede ocupar su lugar sobre la cruz cardinal, con todas sus implicaciones y oportunidades cósmicas, que le son conferidas. Esto -en lo que al individuo concierne- es necesariamente simbólico y figurativo en su enseñanza. Sin embargo, en lo que se refiere al Hombre celestial, la aplicación no es simbólica. Es mucho más real. Desde el ángulo de los supremos Maestros en Sirio, nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, sigue estando sobre la Cruz Fija; ascendió a la Cruz Mutable en el primer sistema solar; la Cruz Fija Lo mantiene aún "fijo en Su Lugar" en este sistema solar; en el siguiente sistema solar Se transferirá a la Cruz Cardinal y de "allí volverá a ese Lugar Elevado de donde vino", Podrán ver, por lo tanto, por qué pongo énfasis sobre el hecho de que estas tres cruces son simplemente símbolos de experiencia, en relación con el discípulo individual. Consideremos esto un poco más profundamente.

1. *La Cruz Mutable* rige a los tres mundos y al plano astral en particular. Sobre esta cruz el hombre común está "crucificado" hasta adquirir la experiencia necesaria y se reorienta conscientemente hacia otra fase de desenvolvimiento.

2. *La Cruz Fija* rige los cinco mundos del desarrollo humano y condiciona las experiencias de todos los discípulos. Por medio de la disciplina y las experiencias así obtenidas, mientras está sobre dicha cruz, el discípulo pasa de una renunciación a otra, hasta que logra la completa libertad y liberación.

3. *La Cruz Cardinal* rige al Maestro cuando pasa por las restantes cinco iniciaciones; la cuarta iniciación, curiosamente, no está regida por la Cruz Fija ni por la Cruz Cardinal. El discípulo desciende de la Cruz Fija y trata de ascender a la Cruz Cardinal y está regido prácticamente por este período de transición y experiencia. En consecuencia podría observarse que son tres las iniciaciones que prueban al discípulo, respecto al conocimiento y experiencia: la primera, la segunda y la tercera; luego viene una iniciación de transición, seguida por cinco iniciaciones que el Maestro pasa en la Cruz Cardinal.

Debe recordarse que la naturaleza distintiva del hombre sobre la Cruz Mutable es la de la autoconciencia, que el discípulo sobre la Cruz Fija va siendo rápidamente consciente del grupo, cuando las experiencias soportadas han sido correctamente asimiladas, y que sobre la Cruz Cardinal el Maestro se caracteriza por una conciencia universal que pasa finalmente a la conciencia cósmica -un estado del ser, desconocido por ustedes, aún en los vuelos más descabellados de la imaginación. El primer indicio del crecimiento de la conciencia cósmica le llega cuando pasa por la sexta Iniciación de la Decisión. Entonces determina (por medio de Su voluntad iluminada y no de Su mente) cuál de los siete senderos decidirá seguir. A partir de ese momento, la conciencia de la vida mayor que engloba a nuestro Logos planetario, como Él engloba a la humanidad dentro de Su

conciencia, controla acrecentadamente la actitud, la percepción y las actividades del Maestro.

Por lo tanto, pueden ver que la Iniciación de la Crucifixión (de la cual el mundo cristiano se ha apropiado) es mucho más vasta en sus implicaciones de lo que sospechan los estudiantes. Sin embargo, esta apropiación fue intencional, de acuerdo al Plan divino de la Jerarquía, porque siempre algún gran Instructor -por Su vida y enseñanza- llamará la atención sobre alguna iniciación particular. Buda, por ejemplo, en Sus Cuatro Nobles Verdades, enunció en realidad la plataforma sobre la cual se sitúa el iniciado que ha recibido la tercera iniciación, no deseando nada para su naturaleza personal, liberándose de los tres mundos. Cristo representó para nosotros la cuarta iniciación, y puso el énfasis sobre esa iniciación con su tremenda transición desde la Cruz Fija al Monte de la Ascensión, símbolo de la transición por medio de la iniciación.

La Iniciación de la Crucifixión tiene un rasgo instructivo sobresaliente, conservado para nosotros en el nombre dado frecuentemente a la cuarta iniciación: La Gran Renunciación. Una enorme experiencia es concedida al iniciado en este momento; comprende (porque ve y sabe) que el antakarana ha sido exitosamente completado y que allí hay una línea directa de energía desde la Triada espiritual hasta su mente y cerebro, vía el antakarana. Esto pone en el primer plano de su conciencia, el reconocimiento repentino y asombroso de que el alma misma, el cuerpo egoico en su propio nivel, y lo que durante edades ha sido la supuesta fuente de su existencia, su guía y mentor, ya no es necesario; como personalidad fusionada con el alma tiene ahora relación directa con la mónada. Se siente despojado e inclinado a exclamar -como lo hizo el Maestro Jesús- ¿"Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?" Pero hace la renunciación necesaria y el cuerpo causal, el cuerpo del alma, es abandonado y desaparece. Ésta es la renunciación culminante y el máximo gesto de edades de pequeñas renunciaciones; la renunciación marca la carrera de todos los aspirantes y discípulos -la renunciación, conscientemente enfrentada, comprendida y realizada.

Anteriormente he insinuado que la cuarta Iniciación de la Renunciación, está estrechamente vinculada a la sexta y la novena iniciaciones. La sexta es posible sólo cuando el iniciado ha hecho definitivamente las renunciaciones necesarias; la recompensa consiste en permitirle hacer una elección totalmente libre y así demostrar su libertad esencial adquirida. La novena iniciación (la de la Negación) no tiene en sí ningún elemento de renunciación. No es negación a la posesión, porque el iniciado se halla en una etapa en que no pide ni retiene nada para el yo separado. En esta iniciación planetaria final, el Maestro es enfrentado con lo que podría llamarse mal cósmico, con ese depósito de mal que cíclicamente inunda al mundo, y también con el grupo masivo de Maestros de la Logia Negra, negándose a reconocerlo. De esto me ocuparé más adelante cuando trate de esa iniciación particular.

En relación con la Iniciación de la Renunciación, hay algunas analogías muy interesantes que arrojan una brillante e iluminadora luz sobre su significado. En cierta medida las conocen por haber tratado, en escritos anteriores, el significado del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto y del cuarto reino, el humano; sin embargo, este propósito puede ser útil si reúno algunas de ellas y demuestro que la Iniciación de la Renunciación es de suprema importancia para la humanidad y para el iniciado individual que lógicamente es un miembro del cuarto reino. Ante todo, este gran acto de renunciación, señala el momento en que el discípulo no posee nada relacionado con los tres mundos de la

evolución humana. Su contacto con esos mundos en el futuro será puramente voluntario y para propósitos de servicio. Prefiero la palabra "renunciación" a la palabra "crucifixión", porque ésta última destaca simplemente el sufrimiento soportado por el iniciado cuando renuncia a todo aquello que es de naturaleza material y se convierte en un miembro permanente, que no fluctúa (si puedo usar tal término) y es inmutable en el quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios, que nosotros denominamos Jerarquía. No olviden que los tres mundos de la evolución común constituyen los subplanos físico densos del plano físico cósmico.

La crucifixión encierra el concepto de sufrimiento físico extremo, en forma prolongada; sus últimas "tres horas", de acuerdo con el relato bíblico, tipifican los tres planos de nuestra evolución. El discípulo renuncia a los tres planos, por lo tanto es crucificado en los tres planos. Esto significa el fin de una vida, y desde el ángulo cósmico, el fin de la vida de la personalidad del alma, durante muchas encarnaciones. Si la afirmación de que el sentido del tiempo es la respuesta del cerebro a una sucesión de estados de conciencia o acontecimientos, y si además es verdad que (para el alma) no existe tal factor en la conciencia como tiempo, sino que sólo es conocido el Eterno Ahora, entonces los tres mundos del ser encarnado constituyen una unidad de experiencia en la vida del alma, experiencia que finaliza con la crucifixión, porque el alma en encarnación, por el empleo de la voluntad sostenida, definitiva y conscientemente, renuncia a todo y vuelve la espalda finalmente y por siempre, al mundo material. Así ha dominado el empleo de todos los métodos en los tres mundos de experimento, experiencia y expresión (para emplear tres términos con los cuales los he familiarizado en mis otros libros), y ahora queda liberado.

Todo iniciado que hace esta renunciación y soporta la consiguiente crucifixión, está en situación de decir, como lo dijo el primero de nuestra humanidad "Yo, si fuera elevado, atraeré a todos los hombres hacia Mí". Así habló Cristo. El iniciado es ascendido, por su renunciamiento -hecho por medio de la "sangre del corazón"- al mundo de los fenómenos materiales, pues se ha liberado de todo deseo e interés por los mismos, y de cualquier aferramiento que aún pudieran tener sobre él. Ha logrado desapegarse totalmente. Es interesante observar que el Maestro Jesús pasó por la iniciación de la renunciación, mientras que al mismo tiempo Cristo era elevado a la séptima o Iniciación de la Resurrección. Así, los dos relatos de estos dos grandes discípulos son paralelos -uno sirviendo tan obedientemente a lo Mayor, y Cristo sometiendo Su voluntad a la de Su Padre, en los Cielos.

Esta iniciación es, en consecuencia, en sentido excepcional, una experiencia culminante y la entrada en una nueva vida, para la cual todo el pasado ha sido una preparación. Después de la novena iniciación, la Iniciación de la Negación, viene una repetición cósmica de la experiencia de la Renunciación, esta vez exenta del aspecto de la crucifixión; el iniciado, en ese gran momento, renuncia o se niega a establecer contacto con el plano físico cósmico, en sus siete niveles de percepción, a no ser que haya elegido (en la sexta Iniciación de la Decisión) el Sendero del Servicio Mundial.

Durante la experiencia del proceso iniciático, en sus primeras tres fases, el iniciado rechaza el control de las energías asentadas en los tres centros situados abajo del diafragma; rehúsa utilizarlas para fines egoístas o de la personalidad. El centro en la base de la columna vertebral ha recibido y distribuido la energía de la autovoluntad (la voluntad del yo inferior), y queda vacío y preparado para la recepción dinámica de la voluntad superior

que -empleando el canal de la columna vertebral como senda, o el símbolo del antakarana- afluirá a dicho centro, desde aquél más elevado de la cabeza. El centro sacro, que ha recibido y distribuido la energía, nutriendo los apetitos físicos, a un grado mucho mayor de lo que se comprende en la actualidad, está también bajo control -control que se relaciona con la debida y normal dirección desde el centro laringeo, y con la conservación de la vida en el plano físico, si el iniciado elige encarnar para fines de servicio. El centro plexo solar, que ha recibido y distribuido la energía del plano astral, la del deseo y la emoción, queda igualmente limpio y purificado; su energía es trasmutada en tal grado, que puede ser totalmente controlada por el centro cardíaco que, desde ese momento, hasta la séptima Iniciación de la Resurrección, es "aquel por cuyo intermedio el iniciado desempeña sus obligaciones jerárquicas". Por lo tanto, en la Gran Renunciación, los tres centros inferiores alcanzan un estado de completa purificación o -hablando simbólicamente- de vacío total. No queda ninguna energía propia (relacionada con el milenario pasado egoísta); son simplemente receptáculos puros para las energías de los tres centros superiores. Los tres centros inferiores están relacionados con los tres mundos de la evolución de la personalidad, los tres superiores con el trabajo y la vida jerárquica, siendo controlados por el iniciado -control que se va perfeccionando acrecentadamente hasta la séptima Iniciación de la Resurrección. En esa importante resurrección ya no prestan servicio; el Maestro no necesita centros de energía, y Su conciencia es trascendida y se transforma en un tipo de percepción, desconocida por quienes no han experimentado esas iniciaciones. Si elige tomar un vehículo físico (como muchos lo harán cuando Cristo reaparezca y la Jerarquía se exteriorice en la Tierra), el Maestro "actuará de lo superior a lo inferior" y no (como sucede hoy con los discípulos, aunque lógicamente no con los Maestros) de lo inferior a lo superior". Cito antiguas frases que existen en los archivos de la Jerarquía. Por lo tanto, no necesitarán ningún centro en los niveles etéricos de nuestro plano físico planetario.

En la cuarta iniciación, el iniciado empezará a funcionar totalmente y siempre en el cuarto plano, los niveles búdicos del plano físico cósmico -nuestro plano intuitivo. Esto es así, aunque ustedes cuenten de abajo arriba o de arriba abajo. He aquí nuevamente un indicio de *la posición central de esta iniciación* y de su importancia, siendo precedida y seguida por tres iniciaciones, que conducen a la séptima o iniciación planetaria final, porque las restantes dos iniciaciones no están fundamentalmente relacionadas de ninguna manera con nuestra Vida planetaria. Debido a esta transición permanente del "foco viviente" del iniciado -elevado fuera de los tres mundos y llevado al plano búdico- el concepto de la resurrección se ha deslizado en la enseñanza cristiana, de manera que a la Iniciación de la Crucifixión se la representa como precediendo a la Iniciación de la Resurrección; éste no es en realidad el caso, excepto en un grado menor y como símbolo de la experiencia futura.

Del mismo modo, el concepto del sacrificio ha compenetrado toda la enseñanza acerca de la Crucifixión o la Iniciación de la Renunciación, tanto en Oriente como en Occidente. Ésta es una idea del sacrificio, asociada a los conceptos dolor, agonía, sufrimiento, paciencia, prolongación y muerte. Sin embargo, la verdadera raíz de la palabra sigue siendo la misma y contiene el verdadero significado: "Sacro", sagrado, eso es lo que en verdad sucede al iniciado; es "hecho sacro"; es "apartado" para el desarrollo espiritual y el servicio. Es apartado de lo natural, material, transmitido, destructivo, obstaculizador, y de lo que traba y disminuye la debida actividad para lograr lo nuevo. Aprende a definir la Plenitud, que es su derecho y prerrogativa divinos.

La belleza de la interpretación de esta iniciación y la recompensa para quienes tratan de penetrar en su verdadero significado y significación, son inexpresables; sin embargo, requiere la enseñanza de Occidente y de Oriente para llegar a la verdadera comprensión de la experiencia. Se evidencia que debe romperse totalmente con la antigua vida en los tres mundos de la experiencia, que ha caracterizado el trabajo del alma durante tanto tiempo. Esto significa la muerte en su forma más real y útil; toda muerte, como sucede hoy en el plano físico, es por lo tanto de naturaleza simbólica, y marca el momento en que el alma finalmente "muere" para todo lo material y físico, así como el ser humano muere para todo contacto en los tres mundos, antes de volver a reasumir la vida encarnada.

En el plano búdico o intuitivo (el cuarto nivel del plano físico cósmico) la naturaleza de la mente -aún la de la mente superior o el nivel del pensamiento abstracto- pierde su control sobre el iniciado, y de allí en adelante sólo es útil para prestar servicio. Entonces tiene lugar la intuición, la razón pura, el total conocimiento iluminado por el propósito amoroso de la Mente divina -para mencionar algunos de los nombres de este cuarto nivel de percepción o de sensibilidad espiritual- y el iniciado vive de allí en adelante en la luz del conocimiento correcto o directo, expresándose en sabiduría en todos los asuntos -a ello se debe los títulos de Maestro de Sabiduría o Señor de Compasión, dados a Quienes han pasado la cuarta y la quinta iniciaciones, recibéndolas muy cerca una de la otra. El Maestro actúa desde el nivel búdico de percepción, en él vive Su vida, emprende Su servicio y desarrolla el Plan en los tres mundos, para los cuatro reinos de la naturaleza. Esto no se debe olvidar. Recuérdese también que el logro del enfoque y la obtención de la liberación *no* son el resultado de una ceremonia simbólica, sino de vidas de sufrimiento, de renunciaciones menores y de experiencia *consciente*. Esta experiencia que conduce a la cuarta iniciación es *una empresa definitivamente planificada*, obtenida a medida que es gradualmente conferida la verdadera visión, presentado el Plan divino y se colabora con ese Plan, y la aspiración inteligente reemplaza a los vagos anhelos y esfuerzos esporádicos "por ser bueno", como normalmente lo expresan los aspirantes.

En consecuencia se evidenciará por qué esta cuarta iniciación está regida por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. La armonización de los centros inferiores con el superior, la armonización o el establecimiento de rectas relaciones entre los tres mundos de la evolución humana y el plano búdico, la relación gradualmente creada sucesivamente por cada iniciación entre la humanidad y la Jerarquía, más el servicio prestado para establecer rectas relaciones entre los hombres -son algunos de los resultados que ustedes ahora pueden captar teóricamente; algún día los captarán en forma práctica y sustancial, por propia experiencia. Con esta energía de rayo trabaja el iniciado cuando hace la Gran Renunciación, y por ello es transferido a la Cruz Cardinal de los Cielos. Ésta energía le permite vivir en el Eterno Ahora y renunciar a las ataduras del tiempo. A través de toda la experiencia lucha contra lo material; de acuerdo a la ley de nuestro planeta (y si sólo lo supieran, de acuerdo a la ley de nuestro sistema solar) nada se logra excepto por la lucha y el conflicto -lucha y conflicto asociados en nuestro planeta con el dolor y el sufrimiento, pero exento del sufrimiento después de la cuarta iniciación. Puede notarse aquí un indicio respecto al propósito, para el cual existe nuestro pequeño planeta, y su posición excepcional en el esquema de las cosas.

Como he mencionado anteriormente, el iniciado trabaja de "arriba abajo". Esto es sólo un modo simbólico de hablar. Al igual que su gran Maestro, el Cristo, cuando trata de servir a la humanidad, "desciende al infierno", el infierno del materialismo y de la vida del plano físico, y allí trabaja para la continuación del Plan. Leemos en la enseñanza cristiana

que "Cristo descendió al infierno y enseñó durante tres días a los espíritus prisioneros". Esto significa que Cristo trabajó con la humanidad en los tres mundos (pues el tiempo y el proceso de los acontecimientos son considerados por los filósofos como sinonimias) durante un breve período de tiempo, pero fue llamado (teniendo en cuenta Su excepcional tarea de personificar el principio amor de la divinidad por primera vez en la historia del mundo), a ser el Guía de la Jerarquía.

El mismo concepto de trabajar en los tres mundos de la existencia del plano físico (en sentido cósmico) está representado en la frase del Nuevo Testamento que dice: "*el velo del templo fue rasgado en dos de arriba abajo*". Este velo, hablando simbólicamente, divide a la humanidad o le impide la participación en el reino de Dios. Fue rasgado por Cristo -un servicio excepcional que prestó tanto a la humanidad como a la Jerarquía espiritual; facilitó una comunicación más rápida entre esos dos grandes centros de la vida divina.

Les pediría que mediten sobre la Iniciación de la Renunciación, recordando siempre en su vida diaria, que este proceso de renunciación, que implica la crucifixión del yo inferior, es sólo posible si se practica el desapego todos los días. La palabra "desapego" es sólo un término oriental para nuestra palabra "renunciación". Es el empleo práctico de la información que he dado aquí. También quisiera (por extraño que parezca) *que se acostumbren a la crucifixión*, a sufrir con desapego, sabiendo que el alma no sufre en absoluto, y que no habrá dolor ni agonía para el Maestro que haya alcanzado la liberación. Todos y cada uno de los Maestros han renunciado a lo material; han sido elevados de los tres mundos por Su propio esfuerzo; Se han desprendido de todos los impedimentos; han dejado atrás el infierno, y el término "espíritu aprisionado" ya no es aplicable a Ellos. Esto no lo han logrado con propósitos egoístas. En los primeros días del sendero de probación, la aspiración egoísta predomina en la conciencia del aspirante, sin embargo, a medida que huella ese sendero y también el del discipulado, abandona todos esos móviles (una renunciación menor), y su única meta, al buscar la liberación y la libertad en los tres mundos, consiste en ayudar y socorrer a la humanidad. Tal dedicación al servicio es la marca de la Jerarquía.

Podrán ver, por lo tanto, que Buda preparó el camino para la Iniciación de la Renunciación o de la Crucifixión, por Su enseñanza y Su énfasis sobre el desapego. Reflexionen sobre estas cosas y estudien la gran continuidad de esfuerzo y colaboración que caracteriza a los Miembros de la Jerarquía espiritual.

Mi plegaria y deseo es que visualicen con claridad la meta y que la "fortaleza de su corazón" sea adecuada a la empresa.

#### *Quinta Iniciación. La Revelación.*

Al entrar a considerar la siguiente iniciación, tres factores surgirán en la conciencia con una nueva luz. Por lo que diré se inferirá también que son factores relacionados con pasadas experiencias y, sin embargo, se refieren a experiencias que están aún muy lejos en el sendero, las cuales quizás no lleguen a comprenderlas realmente, y son:

El factor de la Ceguera, que conduce a la revelación.

El factor de la Voluntad, que produce la síntesis.

El factor del Propósito, que se exterioriza por medio del Plan.

Todos están implícitos en la nueva experiencia iniciática, pero deben ser encarados con toda la intuición de que son capaces; el esfuerzo consiste en tratar de pensar *como si* hubieran recibido las iniciaciones superiores. Deben tener presente que cada iniciación permite al iniciado "ver adelante" un poco más, pues la revelación es siempre un factor constante en la experiencia humana. La vida toda es revelación; el proceso evolutivo, en relación con la conciencia, es guiar al ciego fuera de las zonas oscuras de la conciencia hacia la luz mayor y, por lo tanto, a una visión más vasta.

Como bien saben, esta iniciación particular ha sido denominada "Resurrección" por el mundo cristiano, destacando ese aspecto en la experiencia del iniciado, que conduce a la revelación, es decir a su "ascensión desde el océano de la materia a la clara luz del día". La idea de la revelación también puede verse en la enseñanza cristiana acerca de la "Ascensión" -iniciación que no tiene existencia real ni debe ser llamada iniciación. Tenemos, por lo tanto, la siguiente secuencia relacionada con la cuarta y la quinta iniciaciones:

1. Renunciación, que produce la crucifixión y conduce a la
2. Ascensión, o a la total "elevación fuera de" o "al ascenso más elevado" que conduce a la
3. Revelación, que da la visión, recompensa de las dos etapas anteriores.

Los teólogos cristianos han convertido estas dos iniciaciones en tres episodios distintos, pero no tiene ninguna importancia (el iniciado de Occidente pronto lo aprende); sabe ya que la serie de iniciaciones, con sus causas, efectos e intenciones resultantes, son sólo una secuencia de procesos que conducen de una iniciación a otra. Una correspondiente secuencia puede verse en el desenvolvimiento de la conciencia del ser humano desde la infancia a la plena madurez; cada desenvolvimiento es parte de una serie de revelaciones, a medida que se desarrolla su visión de la vida y su capacidad para adquirir experiencia. Esto es aplicable a todos los hombres desde el más primitivo hasta el iniciado avanzado, residiendo la diferencia en que cada uno aporta a la experiencia, como resultado de anteriores esfuerzos, su etapa de conciencia y la cualidad de los vehículos por cuyo medio la conciencia se desarrolla. Lo mismo sucede en el caso del discípulo-iniciado, penetra conscientemente en cada experiencia y *es parte integrante de su intención*.

Habiendo renunciado a los tres mundos y regresado -después de un contacto de gran importancia e interés- a esos tres mundos y a todo lo que es familiar en ellos, el iniciado comprende repentinamente que en verdad se ha liberado, que es ciertamente libre, que ha sido elevado de la oscuridad y está libre ahora en un nuevo mundo de experiencias. Sabe que ha escalado la cima de la montaña, o "ascendido" al plano búdico, desde donde debe trabajar permanentemente, no sólo ocasionalmente, como fue el método empleado hasta ahora.

Puede trabajar a través de un cuerpo físico (con sus envolturas sutiles) o no, como lo juzgue conveniente. Comprende, como individuo, que no necesita ya un cuerpo físico o una conciencia astral y que la mente es sólo un *instrumento de servicio*. Funciona ahora en un cuerpo de luz que posee su propio tipo de sustancia. Sin embargo, el Maestro puede construir un cuerpo que le permitirá acercarse a Sus discípulos que entran y también a los que han recibido las iniciaciones superiores; cuando es necesario construirá normalmente Su cuerpo a semejanza de la forma humana, haciéndolo instantáneamente y por un acto de la voluntad. La mayoría de los Maestros que trabajan definitivamente con la humanidad,

conservan el antiguo cuerpo en que recibieron la quinta iniciación, o sino construyen, con sustancia física, el "mayavirupa" o cuerpo de maya. Este cuerpo aparecerá en la forma que tuvo originalmente al recibir la iniciación. Respecto al primer caso, yo lo hice personalmente, es decir, conservé el cuerpo en que recibí la iniciación. El Maestro K.H. lo hizo creando un cuerpo a imagen de aquel en el cual recibió la quinta iniciación.

Quizás les interese saber que Cristo no ha decidido todavía qué tipo de vehículo físico empleará en caso de tomar forma física y actuar definitivamente en el plano físico. Espera cerciorarse qué nación o grupo de naciones hacen el mayor y más convincente trabajo, en preparación para Su reaparición. Sin embargo, *no* tomará cuerpo judío como lo hizo antes, porque los judíos han perdido ese privilegio. El Mesías que ellos esperan será uno de los discípulos avanzados de Cristo, pero *no* el Cristo como fue la intención original. Simbólicamente los judíos son la representación (desde el punto de vista de la Jerarquía) de aquello de donde surgen todos los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión: materialismo, crueldad y conservadurismo espiritual, de modo que actualmente viven en épocas de *El Antiguo Testamento* y están dominados por la mente concreta inferior, separatista y egoísta.

Pero tendrán otra oportunidad y quizás cambien, cuando los fuegos del sufrimiento logren finalmente purificarlos y consumir su antigua cristalización, liberándolos en tal medida que podrán reconocer a su Mesías, el Cual *no* será el Mesías mundial. Los judíos necesitan ser humildes, más que ninguna otra nación. Por la humildad pueden aprender algo de valor, así como también el necesario sentido de proporción. Son amados por el corazón de Cristo porque -al ejecutar Su más grande trabajo- eligió un cuerpo judío, pero su materialismo y rechazo a la oportunidad espiritual no ha permitido emplear nuevamente el mismo tipo racial. Hubiera constituido un obstáculo demasiado grande. Probablemente el Maestro Jesús asuma (por instrucción de Cristo) la parte del Mesías.

El Maestro, por estar dotado de una plena comprensión del pasado, de una sólida apreciación de lo que tiene que ofrecer en servicio a la humanidad y de un sentido de expectativa, permanece simbólicamente en el Monte de la Ascensión. Durante el precedente ciclo de vidas de servicio iniciático para la humanidad, Él ha oído varias veces "la Voz del Padre". Ésta es una frase simbólica que indica el contacto con ese aspecto de sí mismo responsable de la aparición de su alma y de su largo ciclo de encarnaciones: la Mónada, el Espíritu, el Uno, la Vida, el Padre. Cada vez que esa Voz habló, impartió reconocimiento. En realidad es la voz del Iniciador en el Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Todas las visiones anteriores del Maestro lo han conducido a este elevado punto de expectativa; ya sabe donde está Su campo de servicio -dentro de la Jerarquía, trabajando para bien de todos los seres vivientes. También sabe que aún debe progresar, avanzar y que Lo enfrenta la gran Iniciación de la Decisión (la sexta) para la cual debe prepararse. Sabe también que ello implica una *correcta elección*, la cual depende además de la correcta comprensión, la correcta percepción, la correcta disposición, la correcta visión o revelación. De manera que otra vez permanece en la cima de la montaña, esperando nuevamente a la Presencia. Se da cuenta que es necesario algo más, si quiere servir correctamente en forma simultánea, realizar Él Mismo un progreso espiritual.

Aquí no me es posible indicar la naturaleza de la revelación acordada al iniciado de la quinta iniciación. Se halla muy estrechamente relacionada con Shamballa y en esta vida sólo he recibido la quinta iniciación y he escalado el Monte de la Ascensión. Aún no he recibido la revelación completa y -en cualquier caso- mis labios están sellados. Sin

embargo, puedo abordar dos puntos con ustedes que pueden aclarar su visión. Volveré a recordarles que lo que escrito en este último tomo de *Tratado sobre los Siete Rayos* es para discípulos e iniciados. Los discípulos verán algunas de las significaciones detrás del símbolo, e interpretarán de acuerdo a la etapa alcanzada en el sendero. Debe recordarse que actualmente el mundo está lleno de hombres que han recibido alguna de las iniciaciones y hay grandes discípulos, pertenecientes a todos los rayos, que se desempeñan en el plano físico como trabajadores avanzados para la humanidad, regidos por la Jerarquía; habrá muchos más durante los próximos cien años (escrito en 1949). El cerebro físico de algunos de ellos no registra su particular categoría jerárquica, pues han eliminado deliberadamente este conocimiento a fin de llevar a cabo determinado trabajo. Lo que aquí escribo está destinado -durante los próximos cuarenta años- a llegar a sus manos, con el intento deliberado de hacer surgir a la superficie de su conciencia cerebral, quiénes y qué son Ellos en realidad. Ésta es una parte del programa planificado por la Jerarquía, previamente a la exteriorización de los ashramas. Los Maestros creen que estos discípulos e iniciados avanzados (en su lugar) deben empezar pronto a trabajar con más autoridad. Esto no significa que afirmarán su identidad espiritual y pretenderán tener categoría de iniciados. Tampoco podrían hacerlo, debido a su etapa en la escala de la evolución espiritual. Pero -sabiendo quiénes son, desde el ángulo de la Jerarquía, y lo que se espera de ellos- fortificarán su trabajo, atraerán más energía e indicarán el camino con mayor claridad. Se reconocerá su sabiduría, así como también su compasión, pero ellos mismos se relegarán a un segundo plano; quizás aparenten ser menos activos externamente, siendo por ello erróneamente juzgados, pero su influencia espiritual aumentará, y no les importará lo que piensen de ellos. Reconocen además los puntos de vista erróneos de las religiones modernas, respecto a Cristo; algunos podrán ser perseguidos en su propia comunidad, o por quienes ellos tratan de ayudar. Nada de esto les incomodará. Su camino está claro y conocen la extensión de su servicio.

Los dos puntos que ahora consideraré son:

La parte que desempeña la energía al inducir a la revelación.

El lugar que ocupa la Voluntad en la secuencia revelatoria:

Revelación. Interpretación. Intención. Voluntad.

Éstos deben ser considerados desde el ángulo del discipulado y no en su valor aparente o forma común; abordados desde el ángulo del mundo de significados y, si es posible, desde el mundo de la significación, de lo contrario la enseñanza será tan exotérica que no aparecerá su naturaleza esotérica.

*La Parte que Desempeña la Energía al Inducir a la Revelación.*

Un indicio de lo que tengo que decir lo hallarán si estudian una afirmación anterior, págs. 439-40. Allí se infiere que son necesarias tres energías para ser empleadas por el iniciado que busca la revelación; cualquiera sea la revelación o la categoría del discípulo, o la iniciación que enfrenta, estas tres energías entrarán en actividad, y son

La energía generada por el discípulo.

La energía proveniente de la Tríada espiritual.

La energía del ashrama al cual está afiliado.

Constituyen las tres energías esenciales, y sin su síntesis en la mente del discípulo o en uno de los tres centros superiores, no puede haber una verdadera revelación de orden superior o relacionada con los procesos de la iniciación.

En lo que se refiere a *la energía generada por el discípulo*, será evidente que esto incluirá la energía del rayo del alma, hasta la quinta iniciación, cuando sea reemplazada por la energía de la mónada, la cual le llegará, ante todo, como energía de la Tríada espiritual, y más tarde será reemplazada a su vez, por la energía directa de la misma mónada; entonces, el iniciado sabrá prácticamente (y no sólo teóricamente) lo que Cristo significó cuando dijo: "Yo y mi Padre somos uno".

En las primeras etapas del sendero del discipulado, el discípulo trabaja con la energía del rayo de su alma, tanto como puede recibir, más la cantidad de energía del rayo de la personalidad, que responde a esa energía del alma. Obrando así puede desarrollarse una gran medida de discriminación, y éste es uno de los primeros lugares en que puede observarse el valor del mandato "Conócete a ti mismo". La naturaleza del rayo del alma en este momento determina la naturaleza de la revelación; la naturaleza de la personalidad y su rayo es, al mismo tiempo, una ayuda o un obstáculo.

A las energías que ha generado dentro de sí mismo, el discípulo aprende a agregarle las del grupo, al cual ha tratado de servir con amor y comprensión. Todos los discípulos, cualquiera sea su posición, reúnen a su alrededor aquellos pocos o muchos que ellos mismos han descubierto y son capaces de ayudar; la pureza de la energía generada por este grupo depende de su altruismo, su liberación de la autoridad o del control del discípulo y la calidad de su aspiración espiritual. De la misma manera que el Maestro o el discípulo los ha ayudado a generar esta energía, también se sincronizarán necesariamente con la suya, y estará disponible como corriente de fuerza pura que fluye a través de él en todo momento; puede aprender a enfocarla e incorporarla con su propia energía (también enfocada), a fin de prepararse para otra visión, *con tal* de que su móvil sea siempre altruista.

El segundo grupo de energías *llegan al discípulo desde la Tríada espiritual*, siendo relativamente nuevas para él, y personifican las cualidades divinas que hasta entonces desconocía; teóricamente sabe aún poco, y su actitud hacia ellas ha sido hasta entonces mayormente especulativa. Desde que puso por primera vez sus pies en el sendero, ha tratado de construir el antakarana. Eso ha sido para él un acto de fe y, en las primeras etapas, prosigue con el trabajo de construcción, sabiendo apenas lo que hace. Acata ciegamente las antiguas reglas y trata de aceptar como real, lo que no le ha sido probado como tal, pero está testimoniado por incontables miles de personas en el transcurso de las edades. La naturaleza del proceso constituye el triunfo culminante de ese sentido innato de la Deidad que ha impulsado al hombre hacia adelante, desde las más primitivas experiencias y aventuras físicas, hasta esta gran aventura de construir un sendero para sí, del mundo material denso al espiritual. Estas energías espirituales superiores han sido hasta ahora reconocidas por él a través de sus efectos; debe ante todo aprender a manejarlas, dejándolas que afluayan en él y a través de él, vía el antakarana, dirigiéndolas luego hacia el objetivo inmediato del plan divino.

Hasta entonces ha trabajado principalmente con el hilo de la conciencia establecido en la cabeza y, por medio de esa conciencia, se han unido su personalidad y su alma, hasta convertirse en una personalidad fusionada con el alma; así ha alcanzado la unidad con su yo superior. Mediante la construcción del antakarana se agrega otro hilo a la personalidad

fusionada con el alma, vinculando al verdadero individuo espiritual con la Tríada espiritual, quedando bajo su dirección. En la cuarta iniciación, el cuerpo del alma, el cuerpo causal (así llamado), desaparece, y el hilo de la conciencia ocultamente se rompe; ni el cuerpo del alma ni el hilo son ya necesarios; ahora son únicamente el símbolo de una dualidad inexistente. El alma ya no es la depositaria del aspecto conciencia como hasta entonces. Todo lo que el alma ha acumulado sobre conocimiento, ciencia, sabiduría y experiencia (cosechados en el ciclo de vida de muchos eones de encarnación), pertenecen únicamente al hombre espiritual individual. Los transfiere a la analogía superior del mecanismo perceptivo-sensorio, la naturaleza instintiva, en los tres planos de los tres mundos.

No obstante, sigue siendo consciente de todos los acontecimientos pasados, y sabe ahora por qué es lo que es; descarta gran parte de los conocimientos acerca del pasado, los cuales han servido su propósito, dejándole el residuo de la sabiduría experimentada. Su vida adquiere un nuevo colorido sin ninguna relación con los tres mundos de su experiencia anterior. Él es la suma total del pasado; enfrenta nuevas aventuras espirituales; tiene que hollar ahora el sendero que lo aleja de la evolución humana normal y lo lleva al Camino de Evolución Superior. Entonces está bien equipado para enfrentarse con esta nueva experiencia.

Tres energías principales comienzan a hacer impacto en su mente inferior, son:

1. *La energía que impulsa las ideas*, que llegan de la mente abstracta a lo largo del antakarana, y hacen contacto con su mente inferior ahora iluminada que, en este punto, las transforma en ideales para que las ideas divinas -que complementan el propósito divino- puedan ser la herencia de la raza de los hombres. Cuanto mejor entrenada y controlada esté la mente, tanto más fácil será la manipulación de este tipo de energía. Mediante esta energía impulsora la Jerarquía (en el plano búdico) lleva adelante a la humanidad.

2. *La energía de la intuición*, es la palabra que empleamos para describir un contacto directo con la mente de Dios en algún nivel relativamente elevado de la experiencia. El efecto de esta energía, sobre la personalidad fusionada con el alma, consiste en dar a la mente (receptiva a la energía de las ideas) un tenue destello, y proporcionar una leve revelación del propósito de las ideas, subyacente en toda actividad jerárquica, en beneficio de la humanidad. La intuición concierne totalmente a la actividad grupal; no se interesa ni va dirigida a la revelación de cosas que conciernen a la vida de la personalidad. El crecimiento de lo que podríamos denominar vehículo búdico (aunque es un nombre poco apropiado) prepara al hombre para la novena iniciación final, que permite al iniciado, en forma incomprensible para nosotros, "intuir" (en una brillante luz) la verdadera naturaleza del plano astral cósmico. No olviden que el plano búdico está estrechamente vinculado con el plano astral cósmico y que toda intuición, cuando es controlada, requiere el empleo de la imaginación creadora, a fin de ser desarrollada y presentada a la mente de los hombres. Hablando en forma general, los Maestros intuyen las fases inmediatas de la intención divina, lo que constituye la "nube influyente de cosas conocibles", que ellos las transforman en el Plan; entonces Sus discípulos -con su capacidad intuitiva desarrollada lenta pero firmemente- empiezan a intuir tales ideas, a presentarlas como ideales a las masas y así precipitar en el plano físico, los aspectos necesarios del Plan.

3. *La energía dinámica de la voluntad*, viene luego y (a medida que el discípulo perfecciona el antakarana) pasa, por medio del contacto, a la mente de la personalidad fusionada con el alma, y desde allí encuentra su camino al cerebro. Aquí me refiero

lógicamente al discípulo en entrenamiento y no a los Maestros que trabajan en el centro de esas energías; la Jerarquía es un gran punto receptor para los tres aspectos de la Tríada espiritual; la voluntad espiritual, la intuición o razón pura y la mente abstracta.

En los ashramas de los Maestros el discípulo entra en relación directa con dichas energías, dinámicas, reveladoras e impulsoras. Estas tres energías se enfocan a través de los tres Guías de la Jerarquía y son dirigidas por Ellos: El Manu, El Cristo, el Mahachohan. El Manu es el receptor y agente de la energía de la voluntad divina para la humanidad; el Cristo es el agente distribuidor de la energía que atrae la revelación intuitiva; el Mahachohan es responsable de la afluencia de ideas a la conciencia del discípulo, del aspirante y de los intelectuales. Quisiera que recuerden que el principal esfuerzo de la Jerarquía espiritual es en bien de la humanidad, porque el cuarto Reino de la Naturaleza es el Macrocosmos del triple microcosmos de los tres reinos inferiores de la naturaleza.

Este tema es demasiado vasto para tratarlo aquí, pero he dado mucho a este respecto en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Mucho más de lo que posiblemente pueda dar, es revelado al iniciado en el momento de la quinta iniciación. Los indicios, los pensamientos, los conceptos abstractos, las ideas fugaces que todos los discípulos perciben, se convierten en certidumbre en esta iniciación, y el Maestro puede ocupar Su lugar como distribuidor de energía triádica. La distribución de ideas o el empleo de la intuición, a fin de captar la etapa del Propósito divino, en cualquier momento dado, no constituye el más grave problema que enfrenta el Maestro, sino el de desarrollar la voluntad espiritual, en comprenderla y emplearla en servicio mundial. Así como el discípulo debe aprender a utilizar la mente de dos maneras:

Como sentido común, que selecciona la información, para que dé por resultado un canon de vida, una vida de servicio planificada y dirigida y una percepción de relaciones.

Como faro que ilumina las ideas e intuiciones necesarias, lo mismo el Maestro debe aprender a utilizar voluntad. Estrechamente relacionada con la idea de la revelación puede verse una secuencia natural.

Sobre la cima del Monte de la Ascensión, seguido de la experiencia de la "enseñanza a los espíritus aprisionados", el Maestro recibe una revelación; este derecho le corresponde, y el extenso y anterior ciclo de iniciación Lo ha preparado para ello. La revelación debe ser seguida por la comprensión y el reconocimiento de que:

1. La correcta interpretación de la revelación es lo esencial.
2. El siguiente paso que debe dar es formular Su intención basada en la revelación, y dirigida a Su servicio mundial.
3. Habiendo recibido la revelación, interpreta y determina dentro de Sí Mismo qué intenta hacer, luego se da cuenta que el factor voluntad debe ser empleado ahora si Él y aquellos que tratan de ayudar deben beneficiarse por la revelación.

Esto nos introduce en el tema de la Voluntad, su naturaleza y relaciones, y debemos estudiar durante un tiempo: la secuencia de Revelación. Interpretación. Intención. Voluntad.

Hay tres palabras relacionadas con esta iniciación que son de real importancia para la correcta comprensión, y son: Surgimiento, Voluntad, Propósito. Hemos tratado ya el aspecto surgimiento bajo el término de "elevación" o "transición", desde la oscuridad de la materia a la luz del espíritu. Pero de la voluntad, su empleo y su función, poco sabemos todavía. El conocimiento de la naturaleza de la voluntad, en su verdadero sentido, sólo llega después de la tercera iniciación. A partir de ese momento, el iniciado expresa acrecentada y firmemente el primer aspecto divino, la Voluntad, y el empleo correcto del Poder. Este primer aspecto de la divinidad está estrechamente asociado con el primer Rayo de Poder o Voluntad. Sin embargo, lo consideraré sólo incidentalmente desde el ángulo del rayo, pues quiero dilucidar la naturaleza de la voluntad con cierta claridad, aunque no es posible su total comprensión.

Se dice que el Señor del Mundo es el único depositario de la voluntad y del propósito de Su alma cósmica afluyente. Estas dos palabras -voluntad y propósito- no tienen idéntico significado. Sanat Kumara y Su concilio en Shamballa, son los únicos Seres en nuestro planeta que conocen con exactitud la naturaleza del propósito divino. Su función y obligación consiste en desarrollar ese propósito en la manifestación, y lo hacen empleando la voluntad. *La voluntad desarrolla siempre el propósito*. El depositario del aspecto voluntad de la divinidad innata en el hombre, se halla en la base de la columna vertebral; la que puede funcionar correctamente y llegar a ser el agente de la voluntad divina, pero después de la tercera iniciación. El centro coronario es el custodio del propósito; el centro de la base de la columna vertebral indica la voluntad cuando complementa el propósito. El propósito es revelado lenta, muy lentamente, al iniciado durante las cinco iniciaciones finales, y esto es posible sólo después de la Iniciación de la Renunciación. En ese momento el iniciado dice, al unísono con el gran guía de la Jerarquía, el Cristo: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Luego se inicia el surgimiento fuera de la materia, y de allí en adelante el iniciado comienza a vislumbrar el propósito del Logos planetario; hasta entonces Él ha visto sólo el plan y se ha dedicado al servicio del plan. Hasta entonces también ha tratado de ser sólo un exponente del amor de Dios; ahora debe expresar, con creciente plenitud, la voluntad de Dios.

Anteriormente, en la página 339 se dice que el problema que enfrenta la Jerarquía, cuando trata de preparar discípulos para las sucesivas iniciaciones, consiste en el empleo correcto de la voluntad, tanto el empleo de Su propia voluntad, en relación con el iniciado, y el empleo que hace el iniciado de la voluntad al trabajar para el plan, cuando este complementa el propósito. Para lograrlo se necesita la expresión directa, comprensiva y poderosa de este primer aspecto. Hay varias razones por las cuales la voluntad presenta un problema. Enumeraré algunas de ellas y obtendremos así comprensión.

1. La energía de la voluntad es la más poderosa en todo el esquema de la existencia planetaria. Se la denomina la "fuerza shambállica", que mantiene unidas todas las cosas en la vida siendo en realidad, la vida misma. Es la fuerza vital o voluntad divina (que complementa la intención divina) por cuyo intermedio Sanat Kumara alcanza Su meta. En menor escala, es el empleo de uno de los aspectos inferiores de la voluntad (autovoluntad humana) que permite al hombre llevar a cabo sus planes y alcanzar el propósito que se ha fijado -si es que lo tiene. Donde no hay voluntad el plan muere y el propósito no se realiza. Incluso en lo que atañe a la propia voluntad, constituye en verdad la "vida del proyecto". En cuanto Sanat Kumara haya logrado Su propósito planetario, retirará Su poderosa energía, y

(al hacerlo) sobrevendrá la destrucción. Por temor a producirse un impacto demasiado grande sobre los reinos de la naturaleza que no están preparados, esta fuerza shambállica está firmemente sujeta. Esto se refiere también a su impacto sobre la humanidad.

Se ha dicho que esta fuerza -durante este siglo- ha hecho su primer impacto directo sobre la humanidad; hasta ahora llegó al género humano en los tres mundos, después de haber sido aminorada y modificada en su tránsito a través del gran centro planetario, al que denominamos Jerarquía. Este impacto directo se repetirá en 1975, y también en el 2000, pero los riesgos no serán entonces tan grandes como en el primero, debido al crecimiento espiritual del género humano. Cada vez que esta energía hace impacto en la conciencia humana, aparece un aspecto más pleno del plan divino. Esta energía produce la síntesis, que retiene todas las cosas dentro del círculo del amor divino. Desde que hizo impacto en los últimos años, el pensamiento humano se ha ocupado más en alcanzar la unidad y lograr la síntesis en todas las relaciones humanas como nunca lo hizo antes, y uno de los resultados de esta energía fue la formación de las Naciones Unidas.

2. Por lo tanto, será evidente que esta energía es el agente de la revelación y del propósito divino. Probablemente sorprenda que la Jerarquía considere esto como un problema, pero si este poder -impersonal y potente- cayera en manos de la Logia Negra, los resultados serían verdaderamente desastrosos. La mayoría de los miembros de este centro del mal cósmico pertenecen al primer rayo, y parte del propósito divino es conocido por unos pocos, pues -en su debido lugar y en el régimen iniciático- también son iniciados de grado elevado, pero dedicados al egoísmo y a la separatividad. Su particular forma de egoísmo es peor de lo que pueden imaginar, porque están completamente desapegados y divorciados de todo contacto con la energía denominada amor. Se han apartado de la Jerarquía espiritual, a través de la cual el amor del Logos planetario llega a las formas de los tres mundos y a todo lo que ellos contienen. Dichos seres malignos, pero poderosos, conocen bien el empleo de la voluntad, pero sólo en su aspecto destructor.

Hemos hablado mucho del propósito del Logos planetario. Cuando empleo la palabra "propósito" me refiero a la respuesta a la pregunta: ¿Por qué el Logos planetario creó este mundo e inició el proceso evolutivo creador? Sólo se ha permitido dar una respuesta hasta ahora. Sanat Kumara ha creado este planeta y todo lo que en él se mueve y vive a fin de obtener una síntesis planetaria y un sistema integrado, por el cual podrá percibirse una grandiosa revelación solar. Al decir esto, en verdad no hemos penetrado muy lejos en el significado del propósito divino; sólo he indicado el método por el cual se está logrando, pero el verdadero objetivo sigue siendo un oscuro misterio -rígidamente conservado en la Cámara del Concilio de Sanat Kumara. Revelar este misterio y "secreto" planetario divino, es el objetivo del trabajo que realiza la Logia Negra. Aún no están seguros del propósito y todos sus esfuerzos se dirigen a descubrir la naturaleza del misterio, de allí el problema jerárquico.

3. La energía de la voluntad, correctamente enfocada, permite a los Miembros avanzados de la Jerarquía complementar ese propósito. Solo los iniciados de cierta categoría pueden recibir esta energía, enfocarla dentro de la Jerarquía y luego dirigir su potencia a ciertos fines conocidos sólo por Ellos. Simbólicamente hablando, la Jerarquía tiene lo que podría llamarse un "depósito de intención divina" bajo la custodia de Sus miembros más avanzados. Constituye la analogía superior a la cual Patanjali se refiere con las palabras, "la nube de cosas conocibles", que se cierne sobre la cabeza de todos los discípulos que pueden ver algo en la Luz. Así como la humanidad avanzada puede

precipitar la lluvia del conocimiento desde esa nube de cosas conocibles (las ideas divinas, desarrollándose como intuiciones en las numerosas zonas del pensamiento humano), así los iniciados menores y los discípulos dentro de la Jerarquía, pueden empezar a precipitar en su conciencia parte de esta "intención divina". Este depósito de poder personifica parte del Propósito que complementa el Plan. Uno de los problemas de la Jerarquía consiste, por lo tanto, en conocer el momento propicio para la revelación de la intención divina y en dirigir el pensamiento y los proyectos hechos en Sus ashramas por los receptores: iniciados y discípulos. Nuevamente volvemos a la necesidad de una correcta interpretación de la revelación o la visión.

4. El problema también debe enfrentarlo cada Maestro en relación con su propio desarrollo espiritual, porque esta energía es la dinámica o potencia necesaria que le permite hollar el Camino de Evolución Superior. Cuando se recorra el camino hacia la liberación y se huellen los Senderos del Discipulado y de la Iniciación, el ser humano deberá emplear la dinámica o la potencia del Amor de Dios; en el Camino de Evolución Superior debe ser la dinámica y la potencia de la Voluntad.

Por lo tanto les pediría a todos reflexionar sobre la diferencia que existe entre:

- |                          |                     |
|--------------------------|---------------------|
| 1. Autovoluntad.         | 2. Determinación.   |
| 3. Firmeza de propósito. | 4. Voluntad.        |
| 5. Voluntad espiritual.  | 6. Voluntad divina. |

No consideraré estas palabras con ustedes. Cada una indica cierto aspecto de la voluntad; mucho más aprenderán sobre este punto si hacen sus propias reflexión y definición.

Mi esperanza y ruego es que la voluntad individual de cada uno pueda ser sumergida en la voluntad divina, que obtengan acrecentada revelación y que con creciente firmeza huellen el Sendero de la oscuridad a la luz y de la muerte a la inmortalidad.

#### *Sexta Iniciación. La Decisión*

Últimamente, hemos mantenido el estudio dentro de tres aspectos, a pesar de la inevitable complejidad del tema, significando mucho para el ansioso discípulo individual, porque las palabras empleadas, que definen las correspondientes iniciaciones, han sido: Renunciación. Ascensión. Revelación. Todas imparten a la mente conceptos prácticos y útiles, sin embargo su verdadero significado implica -al mismo tiempo- desapego, divina indiferencia y percepción espiritual, y de ellas ningún discípulo ha tenido algo más que una vislumbre y un imperceptible presentimiento de su posibilidad. Luego elevé estas tres ideas a niveles más amplios y me esforcé por demostrar que las crisis por las cuales está pasando ahora la humanidad y seguirá durante los próximos cincuenta años (aunque sus efectos serán menos molestos si se adopta la correcta actitud), pueden también relacionarse con estas tres palabras. No vayan a inferir que el género humano pasa por estas experiencias iniciáticas. La renunciación se *impone* por las circunstancias, y no es una libre empresa; el progreso resulta del impulso incipiente e incontrolado, y no del esfuerzo de un alma liberada. La revelación venidera será el resultado de la actividad jerárquica, enfocada por intermedio de Cristo, y no será dada por medio de Su llegada, vendrá como resultado de Su trabajo y de la actividad jerárquica.

Todas estas iniciaciones tienen sus analogías inferiores, y la que vamos a tratar ahora no es una excepción; todas pueden ser consideradas por el aspirante como que personifican una meta inmediata, pero el concepto es de naturaleza preparatoria; esto puede ser ilustrado, señalando que la Gran Renunciación es posible porque, durante muchas vidas, el discípulo ha aprendido a renunciar y -cuando huella el Sendero de la Iniciación- lo hace *conscientemente* y con un propósito formulado. Del mismo modo la sexta Iniciación de la Decisión también es posible porque el iniciado, desde su afiliación con la Jerarquía, ha aprendido a elegir correctamente, y su habilidad para hacerlo surge de su esfuerzo mientras se halla en el sendero de probación, y en las primeras etapas del sendero del discipulado aprende a hacer correctas elecciones y a tomar decisiones espiritualmente motivadas. Señalo esto porque, como ya hemos comenzado a estudiar las cuatro iniciaciones finales (que están aún mucho más allá de la comprensión del discípulo avanzado), no constituirá una pérdida de tiempo; no obstante la carencia de una verdadera comprensión, se le indicarán al verdadero aspirante ciertas cualidades, atributos y lecciones necesarias, que puede *ahora* empezar a desarrollar.

Quisiera señalar ante todo, que para el Maestro que permanece ante el Logos planetario, la sexta iniciación es lo que la segunda para el discípulo; la quinta Iniciación de la Revelación y la sexta Iniciación de la Decisión, son las analogías superiores de las dos primeras iniciaciones, consideradas por la Logia de Sirio como iniciaciones en el Umbral. Téngase esto cuidadosamente presente. Anteriormente en este tratado, página 299, he hecho el comentario de que la segunda iniciación, con su evidente control del deseo (que indica correcta elección), era la "del umbral para esos niveles de impresión, de contacto y futura ascensión, que constituyen la séptuple meta fijada para el Maestro cuando la sexta iniciación (la verdadera ascensión) ha sido consumada. Por esta razón se denomina Iniciación de la Decisión".

Éste es un punto de sumo interés y valor prácticos; revela, en un nuevo sentido y muy definidamente, que todos los acontecimientos en nuestro planeta son en realidad simplemente preparatorios para otros acontecimientos y oportunidades mucho más importantes, los cuales colocan al Maestro o al Chohan (parece que no existe una palabra que defina el tipo de conciencia que posee el iniciado que ha recibido las cinco iniciaciones de la evolución estrictamente humana) en una situación donde en cada iniciación expresa la totalidad de todo lo realizado en el pasado. Todo ese pasado está incluido en lo que Él manifiesta. Pero conscientemente no es así. Todo lo que Él es o conoce, se ha sumergido bajo el umbral de la conciencia, de la misma manera que la naturaleza instintiva del hombre es en la actualidad automática y espontánea y no se la emplea conscientemente. Pese a esta actividad subjetiva, los hombres poseen plenamente una parte definida de su equipo. Lo mismo sucede con el Maestro; todo lo que ha sido en un sentido espiritual y en sabiduría, en percepción y en plena comprensión, es ahora instintivo, y los poderes, conocimientos y atributos involucrados, son instantáneamente Suyos, sin esfuerzo alguno o actividad consciente. Puede depender plenamente de lo que es y posee y -como resultado de la iniciación- está libre de interrogantes, dudas e incertidumbre, que caracterizan al discípulo.

Anteriormente en la página 327, puntalicé que los Maestros, en la sexta Iniciación de la Decisión, enfrentan campos de servicio donde tendrán que "impartir, fortalecer e iluminar aquello que está ya fusionado, fortalecido y pleno de luz, pero que necesita lo que Ellos traen, a fin de expresar al Todo omniabarcante". Éste es, lógicamente, un enunciado misterioso y más bien paradójico, pero puede arrojar cierta medida de luz si se recuerda que la sexta iniciación está relacionada, en forma peculiar, con el sexto sendero. En este

sendero, se encuentra nuestro Logos planetario, el cual está necesariamente relacionado con el sexto Rayo de Devoción e Idealismo y, también con el sexto plano, el astral -el plano del espejismo y del deseo. Quisiera que mantengan presentes estas relaciones, y también que recuerden que en la Iniciación de la Decisión el Maestro puede decidir pasar a cualquiera de los siete senderos, siendo para Él Su campo de servicio futuro. Esta manifestación de su elección, como saben, no depende de Su energía de rayo o de lo que podría ser la fuerza impelente de los rayos planetarios, es decir, la del planeta mismo (el rayo de la personalidad del Logos planetario) o el rayo del alma de Sanat Kumara. No me corresponde decir si este rayo dominante es Su rayo del alma o el rayo monádico o universal.

Además sería conveniente recordar que en la sexta iniciación tiene lugar un gran momento de interés básicamente histórico. Todos los Maestros iniciados de sexto grado, se reúnen en cónclave, y antes de tomar su decisión final (que Los sacará probablemente del Sendero del Servicio en la Tierra) proponen la medidas que la Jerarquía deberá tomar, las cuales afectarán drásticamente y permanentemente al planeta en el que han vivido y para el cual han trabajado. Observarán que Los he llamado "iniciados de sexto grado", lo cual dará la idea de que un hombre, antes de recibir una iniciación del grado que sea, ya es un iniciado en ese grado. Todos Ellos -en un momento dado- forman el grupo que toma la decisión final sobre los asuntos humanos. La antigua civilización atlante fue llevada a su fin por decisión de este grupo de iniciados; la decisión que harán ahora producirá grandes cambios en nuestra civilización moderna. Sin embargo, los Maestros no "reciben esta iniciación" cuando están preparados para "tomar la decisión". A la Jerarquía se le ofrece esta oportunidad cada cuarenta y nueve años, y en 1952 un grupo de estos iniciados superiores elegirá el sendero de Su futura vivencia y Ser, pero lo harán sólo después de haber puesto en movimiento cierta fuerza de energía que cambiará en forma creadora los asuntos en la Tierra. Con ello comprobarán dos cosas: Su comprensión de la necesidad mundial y Su reconocimiento del libre albedrío del hombre para tomar una decisión. La última iniciación de este tipo tuvo lugar por lo tanto en 1903. Quienes estaban preparados para pasar por esta iniciación, enfrentaron la realidad de las emergentes fuerzas del mal cósmico; entonces tuvieron que decidir la forma de ayudar a la humanidad y la situación que debían crear para que el género humano se viera obligado a reconocer las condiciones y hacer una libre elección y decisión. Lo que decidieron los Maestros condujo a la guerra mundial, a una evidente separación entre el bien y el mal, entre la prisión y la libertad, y que, en 1952, conducirá a una decisión -cuyo resultado está oculto en la conciencia de Quienes la tomarán en esa época. (Escrito en 1949).

En la sexta iniciación los Maestros que participan en ella, no están ya bajo la jurisdicción de la Jerarquía. No pertenecen a Ella. Su prolongada vinculación en la Jerarquía es trasladada a un centro superior y transferida a Shamballa, a *no ser* (como en el caso de Cristo) que elijan el Sendero de Servicio en la Tierra y retornen para trabajar con las evoluciones de nuestro planeta; hay muchas de esas evoluciones y varios reinos en la naturaleza fuera del humano, incluyendo la evolución dévica o angélica.

La sexta Iniciación de la Decisión es preparatoria para la verdadera Iniciación de la Resurrección, la séptima. Ésta puede recibirse únicamente cuando la voluntad del Maestro se fusiona totalmente con la del Logos planetario. Entre la sexta y séptima iniciaciones tiene lugar "un intervalo de divina fusión"; una imagen elemental y algo distorsionada de esta crítica fusión la da *El Nuevo Testamento*, donde se relata la experiencia pasada por Cristo en el Huerto de Getsemaní. Nuevamente allí -como en la cuarta Iniciación de la Renunciación- se pone el énfasis sobre el elemento humano del sufrimiento, mientras que

en el verdadero simbólico "huerto", entre la sexta y séptima iniciaciones, no hay aspecto alguno de sufrimiento. El sufrimiento y el dolor no entran en la conciencia del Maestro. Cuando se dice en *El Nuevo Testamento* que "los ángeles vinieron y sirvieron a Cristo", la correcta implicación es que quienes moran y trabajan en Shamballa emplean este período para instruir al iniciado que ha tomado su decisión por haber expresado su naturaleza divina y la significación del propósito divino; esto concierne a la relación de nuestro Logos planetario con el sistema solar, y la decisión es tomada debido al desarrollo de esa sensibilidad superior que conduce inevitablemente a la percepción cósmica. No tenemos ninguna palabra adecuada para esta cualidad o tipo de sensibilidad, porque no es algo que podemos comprender conscientemente, ni es un tipo de reacción consciente; tampoco es percepción, tal como empleamos ese término. Ha sido ocultamente definido como algo similar a la "sumersión en un estado realizado del Ser", porque el iniciado es un *aspecto consciente* de aquello de lo cual es parte integrante. Por esta afirmación verán cuán imposible me resulta explicar ciertas cosas, aclarar desconocidos tipos de conciencia o indicar zonas de percepción que están aún más allá de la comprensión de un Maestro.

La revelación es una cuestión progresiva. Los discípulos en realidad son incapaces de comprender, por ejemplo, las amplias significaciones de la tercera iniciación; en forma análoga los iniciados avanzados tampoco pueden comprender lo que está bien definido ante ellos. Sin embargo, los discípulos pueden presentir tenuemente la naturaleza de la transfiguración que los caracteriza, desde el punto de vista jerárquico, y también los Maestros sentir tenuemente la naturaleza de la decisión que enfrenta. *Esta sensibilidad preparatoria produce en el discípulo la verdadera percepción en las diversas etapas iniciáticas.* Esta afirmación es de gran importancia y vincula la sensibilidad, su interpretación y control, con la vida diaria del discípulo común. Es importante, debido a su inclusividad, porque cada etapa en el Sendero de la Iniciación contiene en sí el germen de captación y la comprensión (profundamente oculta) de los distintos pasos que deben darse en el Camino de Evolución Superior. Este Camino es emprendido inteligentemente por el Maestro cuando ha tomado Su decisión final; las primeras etapas revelan simplemente el Camino.

La iniciación ha sido definida como "una secuencia progresiva de impactos de energía dirigidos", los cuales están caracterizados por puntos de tensión que conducen inevitablemente a puntos de crisis; todo el proceso está regido por la Ley de Causa y Efecto. Sobre este último punto trato ahora de poner el énfasis, pues tiene una relación definida y misteriosa con la sexta iniciación. El Maestro, cuando toma Su decisión y elige uno de los siete senderos, que forman conjuntamente el antakarana planetario, está obligado a hacerlo por la acumulación del karma pasado. Todo mal karma ha sido necesariamente agotado, pero Su buen karma acumulado, hace inevitable Su decisión final; desde el instante de la decisión, queda totalmente libre y liberado de todos los aspectos y las formas de karma planetario, más grande y más vasto que Su pequeño karma individual, sea bueno o malo. Entonces, resume en Sí mismo toda experiencia pasada. A no ser que elija deliberadamente el Sendero del Servicio en la Tierra y decida permanecer dentro del campo, alcance o influencia de la Vida planetaria, se enfrenta con un futuro solar o cósmico, del cual sabe relativamente muy poco, pero para el cual el Sendero de Evolución, el sendero del discipulado y el sendero de la iniciación, Lo han capacitado. Ni Él mismo conoce las condiciones a las cuales Su "decisión" Lo compromete, o en la que tendrá que penetrar; sin embargo conoce y "se apropia del hecho y de las facultades" (según un Maestro lo ha expresado) que otorgan completa revelación y futura oportunidad.

A menudo se ha dicho que hay cuatro Señores del Karma asociados con la Cámara del Concilio en Shamballa. Representan, en Su totalidad, a los tres Rayos de Aspecto, y uno de Ellos a los cuatro Rayos menores de Atributo. El Señor del Karma complementa los destinos de quienes están condicionados por el tercer Rayo de Inteligencia Activa (y sucede siempre con quienes están recibiendo la sexta iniciación) y -hablando simbólicamente- "limpia la pizarra" de este grupo particular de iniciados, en ese especial momento. El karma ya no Los retiene.

La revelación concedida al iniciado en la primera etapa de la iniciación Le proporciona "en un interminable destello de tiempo", un cuadro completo de los procesos que Lo han llevado a este creador momento de la decisión. Inmediatamente alcanza un punto de fuego en la cima de la montaña. De ese punto ya no novena, la Iniciación de la Negación, en la cual rechaza, niega o repudia todo Su pasado y entra en el Sendero elegido, totalmente "libre de conceptos acumulados, pero exhibiendo a esas Grandes Vidas, que Le dan la bienvenida en el nuevo y no experimentado sendero, todo lo que Él es y la esencia de Su Ser".

Al considerar estas iniciaciones superiores, de las cuales no poseo ninguna experiencia, lo único que puedo hacer es aclarar sus mentes y la mía, empleando antiguas frases y esa enseñanza oral, en la que pueden penetrar las mentes de los hombres.

El punto de crisis que sigue siempre al logro de la tensión, es el momento en que se expresa la decisión final. Luego sigue la revelación de lo que puede ser, y el iniciado sabe que enfrenta la resurrección final, se convierte de eterno peregrino o errante planetario, en un punto fijo en otro plano cósmico, porque el plano físico ha quedado para él eternamente atrás.

En consecuencia, esta iniciación está regida por el tercer Rayo de Inteligencia Activa, el cual está estrechamente relacionado con el plano mental de nuestra vida planetaria, y con la Ley de Fijación y la Ley de Separaciones. Anteriormente he escrito mucho sobre ello, y la búsqueda del significado de ciertos párrafos, en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, puede traer iluminación. La fijación no es permitida al eterno Peregrino en nuestro pequeño planeta Tierra, pero cuando aquella ha quedado totalmente atrás, en la novena iniciación, el iniciado se convierte en un "punto de luz, fijo o estacionario, dentro de su Lugar elegido, el Lugar del Altísimo y el punto de tensión que lo mantendrá hasta la última iniciación o saldrá más".

Aquí también está latente el concepto de separación. El Maestro rompe todo vínculo con el pasado y con el planeta, pero jamás con la Vida Una, que compenetra todas las esferas y formas del ser, que hace posible todos los estados de conciencia y conduce a una interminable actividad.

Creación fue una de las tres palabras que he dado anteriormente páginas 282-3, en relación con esta sexta iniciación. Las cuatro iniciaciones finales se caracterizan por una "revelación en la luz viviente". En la sexta iniciación el Maestro llega a comprender la naturaleza de la creación, a percibir la razón de por qué se manifiesta la inteligencia en las formas sustanciales y su creación, a fin de proporcionar formas para el Ser y la Vida, y conocer la cualidad de lo que Él, en el futuro, debe crear y creará. En la séptima Iniciación de la Resurrección se Le concede una revelación de la cualidad que debe expresarse a sí misma por intermedio de todas las formas creadas: la cualidad de amor-sabiduría que ha

animado a nuestro Logos planetario, cualidad básica de todo nuestro sistema solar. En otras esferas solares, sistemas solares y planos cósmicos, los correspondientes iniciados pueden manifestar otras cualidades desconocidas para nosotros, pero quienes logran la resurrección y la liberación en nuestro planeta, están siempre espiritualmente cualificados por el amor divino y ésta será también la cualidad subyacente en todo lo que ellos posteriormente pueden crear cuando se hayan liberado de nuestro planeta. Podrán ver, en consecuencia, por qué la frase "Dios es amor" en realidad constituye nuestra nota clave planetaria.

En la octava Iniciación de la Transición es revelado al Maestro el propósito de toda nuestra actividad planetaria, y todos los Maestros o Iniciados de la octava iniciación (actuando por medio de la Jerarquía o en Shamballa) son necesarios para estimular el punto de tensión del nuevo iniciado, a fin de ser posible la revelación.

Podría decirse que Ellos actúan como un lente a través del cual pasa la luz viviente posibilitando la revelación, y también cumplen Su papel como factor protector. Esta protección es necesaria porque en esta iniciación no sólo se le muestra al iniciado el eterno bien que subyace en el propósito planetario, sino que se le permite "ver lo que está oculto detrás de la puerta herméticamente sellada" y estar en contacto con el mal cósmico, pues éste ya no lo puede dañar. No obstante, necesita la protección de Aquellos con Quienes está capacitado para asociarse. No sé cuál es el propósito planetario; cuando digo que parte del propósito es liberar la luz y el amor en un universo más amplio y liberar al sistema solar de los ataques del mal cósmico, estoy enunciando una verdad, pero una verdad que permanece aún sin significado para quienes no se han puesto en contacto con el propósito total; permanece siendo un enigma, porque la verdadera naturaleza de la luz, el misterio de la electricidad, la constitución del bien, la belleza y la verdad, el origen del mal, la naturaleza y el propósito de la Logia Negra, el papel que esa Logia desempeña dentro del divino esquema del ser, son desconocidos para ustedes en su esencial significación. Recuerden que cuando un Miembro de la Jerarquía emplea la palabra *esencial* no quiere significar (como ustedes lo hacen a menudo) lo que se necesita o es necesario; se refiere a la esencia más recóndita que reside en el corazón de todas las cosas -tanto en las buenas como en las malas. Por eso cuando digo que en la octava iniciación la naturaleza y el propósito de la dualidad le son revelados al iniciado, no tiene ningún significado.

En las tres iniciaciones finales, al Maestro le son sucesivamente reveladas las significaciones de la creación, de la cualidad y del propósito, y lo que hace posible la revelación no sólo es la acción del Iniciador Uno y del grupo iniciador (cuando es requerido tal grupo), sino que el factor principal lo constituye la desarrollada sensibilidad del iniciado mismo -desarrollada a través de muchos eones de vidas y de experiencia vital.

El objetivo del proceso evolutivo, al que deben someterse todas las vidas de nuestro planeta, ha sido desarrollar esta sensibilidad, lo cual hará posible la revelación y podría decirse que (desde un ángulo definido) la meta de toda experiencia ha sido la revelación - cada revelación "acerca más al iniciado al Corazón del Sol, donde todas las cosas son conocidas y sentidas y, por su intermedio, todas las formas, todos los seres y todas las cosas, pueden ser anegados en amor". Reflexionen sobre estas palabras, porque la analogía microcósmica de la realidad macrocósmica está colmada de valor educativo. Procuren que "toda lección aprendida cada día, que toda revelación captada y comprendida, colmen de amor sus corazones y les permita amar a sus semejantes con ardor y calidez", citando algunos antiguos aforismos para discípulos.

En la novena Iniciación de la Negación, la revelación presentada al Maestro concierne a la naturaleza del Ser y de la existencia. No puedo decir nada que explique el Ser, porque el Ser está relacionado con ÉSE que crea, con el punto universal de la Vida planetaria o solar responsable, y lo ha sido siempre, de la vida de todas las formas, desde la manifestación más grande hasta la más pequeña. Cuando se concede esa revelación al iniciado, hace contacto inicial, por primera vez, con lo que se denomina en los libros ocultistas y esotéricos "el Sol Central Espiritual". Comprende por sí mismo que esas palabras conciernen a una realidad básica y están relacionadas con el propósito del sistema solar, así como "el Corazón del Sol" le reveló la cualidad del sistema solar. Cuando se comprende que nuestro propósito planetario está misteriosamente relacionado con la revelación del amor en nuestro pequeño planeta Tierra, mediante el proceso de la creación, surge el concepto de que hay la probabilidad de que nuestro planeta tenga una excepcional relación con el Corazón del Sol. Lo dicho encierra muchas indicaciones para ustedes y también para mí, excepto que yo, al convertirlas en una realidad comprobada, puedo aplicar mayores conocimientos que los que ustedes poseen.

Poco me resta decir sobre esta crucial y decisiva sexta iniciación. Personifica la liberación reconocida por el Maestro y la demuestra en sus procesos decidiendo libremente Su futuro estado de Ser y Su propósito. El futuro, para la persona y el discípulo comunes, está contenido dentro de su pasado y complementado en su presente. Esto no sucede con el iniciado de la sexta iniciación. Está enteramente liberado de su pasado; la Ley del Karma ya no lo retiene; decide libremente, decide Su futuro, no basándose en su inevitabilidad o en lo que le proporciona un campo donde agotar karma, sino sobre la exclusiva base de estar cualificado para prestar servicio. Esto crea una situación muy distinta. Una vez hecha la decisión, queda fija, y ya no hay retorno ni abandono de la misma, tampoco (pues el Maestro está libre de todo impedimento) existe el deseo de volver atrás ni la posibilidad de hacerlo.

Las tres iniciaciones restantes demuestran estos puntos aún más clara y definidamente, y la luz en que camina el iniciado es cada vez más brillante. La luz le revela la naturaleza y el propósito de los planos físico etérico cósmicos (los cuatro planos más elevados de nuestra Vida planetaria); esta luz lleva a su atención la naturaleza de ciertas condiciones extraplanetarias y, por primera vez, llegan a ser reales para él y no simplemente hipotéticas; la luz le revela sus futuras oportunidades, cuando ha hecho su elección o decisión final, y -como dije anteriormente- también la naturaleza del propósito divino tal como nuestro Logos planetario lo concibe, inspirado por el Logos solar.

Entonces puede expresarse plenamente en el plano monádico, el plano de la vida universal; él se ha alejado de la gran herejía de la separatividad, y sólo sabe de amor, unidad, identificación espiritual y percepción universal. Debido a ello puede ser un creador, porque la creación es la expresión de la vida, del amor y del propósito, y ahora es capaz de comprender y expresar plenamente los tres.

Siendo un colaborador inteligente de las Fuerzas Constructoras del planeta y también del sistema solar, llevará a cabo sus intenciones creadoras en el rayo elegido.

#### *Séptima Iniciación. La Resurrección.*

Ninguna idea ha sido tan cultivada subjetivamente por la humanidad como la de la resurrección; cuando la vida parece difícil y las circunstancias no tienen ninguna base para

la felicidad, cuando no existe nada que nos llama a emprender alegremente el trabajo cotidiano y cuando el sueño de la noche se convierte en una pesadilla nocturna, el pensamiento de levantarse y evadir todas las circunstancias, abandonar todo y entrar en una nueva vida, contiene en sí fortaleza y esperanza. En Occidente, el Festival de Pascua es considerado el más importante -el Día de la Resurrección. Sin embargo, hace dos mil años, Cristo no resucitó del pétreo sepulcro ni retomó el cuerpo que había descartado. Pasó la gran séptima iniciación, que consideraremos aquí, y conoció el secreto de la vida, de la cual la inmortalidad es sólo uno de sus muchos atributos. La humanidad pone frecuentemente el énfasis sobre el atributo, la cualidad y las reacciones, y no sobre lo que es la realidad básica subyacente; los hombres se ocupan de los efectos y no de las causas; la humanidad, por ejemplo, se ocupa de la guerra y de la terrible preparación para otras guerras, y no especialmente de lo que causa la guerra, causas que si fueran correctamente manejadas podrían evitarla. Consideremos unos pocos aspectos de la séptima iniciación.

La palabra "resurrección" tiene un profundo significado latente en su derivación, y pocas veces se ha puesto el énfasis sobre él. Su interpretación común es que la palabra deriva de "re", nuevamente y "surgere", elevar, por lo tanto significa elevarse nuevamente. Sin embargo, al consultar el diccionario vemos que el prefijo significa levantarse "volver a un estado original". Este retorno está descrito en *El Nuevo Testamento* en el relato del Hijo Pródigo y dice: "Me levantaré e iré a mi Padre", y en el relato de la resurrección, donde el Maestro Jesús se levantó de la tumba, y no pudieron retenerlo las cadenas de la muerte. En el momento de Su "elevación", tuvo lugar un acontecimiento mucho más importante, y el Cristo pasó por la séptima Iniciación de la Resurrección, volviendo a Su estado original del Ser -para permanecer allí a través de todas las eternidades. Ésta es la resurrección verdadera y final. El Hijo de Dios ha encontrado Su camino de retorno al Padre y a Su fuente de origen, ese estado de Existencia denominado Shamballa. La conciencia de la Vida universal le pertenece, la cual es algo más que simple conciencia de la inmortalidad, porque la idea o concepto de mortalidad no está en absoluto contenida en ella. Muchas muertes tuvieron lugar dentro del ciclo milenario de vidas del iniciado:

1. La muerte familiar y constantemente repetida del cuerpo físico, encarnación tras encarnación.

2. La muerte de los vehículos astral y mental, cuando el alma, que no muere, los descarta vida tras vida -sólo para crear nuevos, hasta alcanzar la maestría.

3. Luego -como resultado del proceso de encarnación y sus efectos evolutivos- sobreviene la muerte del deseo, siendo reemplazado por una creciente aspiración espiritual.

4. Entonces, por el empleo correcto de la mente, llega la "muerte" de la personalidad o, más bien, su repudio y renunciación a todo lo material.

5. A esto le sigue la muerte o la destrucción del cuerpo causal o del alma, durante la gran Iniciación de la Renunciación.

Este proceso de muerte y resurrección tiene lugar incesantemente en todos los reinos de la naturaleza; cada muerte prepara el camino para una mayor vivencia y amor, y cada muerte (si se la analiza con cuidado) es el prefacio para la resurrección en cualquiera de las formas, hasta llegar a la resurrección final y a una posición en que se obtiene la realización final.

No me extenderé sobre este proceso de la constante muerte, seguida de la constante resurrección, pero los hombres temen a la muerte debido a la nota clave y a la técnica evolutiva, porque aman excesivamente lo material y detestan perder el contacto con el aspecto forma de la naturaleza. Es conveniente recordar que la inmortalidad es un aspecto del ser espiritual viviente, y no un fin en sí misma, como los hombres tratan de hacerla aparecer. Para los Conocedores de la Vida la frase "yo soy un alma inmortal" ni siquiera es verdad. Decir "yo soy la Vida misma, por lo tanto soy inmortal" se acerca más a la verdad, pero aún esa frase es (desde el ángulo del iniciado) sólo una parte de una verdad mayor. La naturaleza, simbólicamente, representa siempre los hechos esenciales en la progresión anual de las cuatro estaciones, en los ciclos de luz y oscuridad y en la maravilla de la emergente belleza, color o función útil, de la simiente que ha luchado -debido a su vida inherente- para salir a la luz del sol.

El temor a la muerte es una de las grandes anormalidades o distorsiones de la verdad divina, de las cuales son responsables los Señores del Mal Cósmico Inicial. Cuando en las primitivas épocas atlantes surgieron del lugar donde habían sido confinados, y obligaron a que la Gran Logia Blanca se retirara *temporariamente* a niveles subjetivos, su primer gran acto distorsionador fue implantar el temor en los seres humanos, comenzando con el temor a la muerte. Desde ese momento los hombres han puesto el énfasis sobre la muerte y no sobre la vida, y cada día han sido dominados por el temor.

Uno de los actos iniciales del Cristo y de la Jerarquía, cuando reaparezcan, será erradicar este temor particular, y confirmar en las mentes de los pueblos la idea de que encarnar y tomar forma es el verdadero lugar de oscuridad para el espíritu divino, que es el hombre; temporariamente es la muerte y el aprisionamiento del espíritu. Se enseñará a los hombres que la evolución es en sí misma un proceso iniciático que conduce de una experiencia viviente a otra, culminando en la quinta Iniciación de la Revelación y en la séptima Iniciación de la Resurrección.

En la quinta iniciación se le revela al iniciado que la vida en la forma es en realidad la muerte, entonces conoce esta verdad de tal manera, que mis breves palabras no pueden explicar. La forma muere para él, conoce una nueva expansión de la vida y obtiene (si puedo expresarlo así) una nueva comprensión del vivir. La séptima iniciación está totalmente desligada de toda consideración de la forma, y el iniciado se convierte en un punto concentrado de luz viviente; sabe, de manera indescriptible que la vida es todo lo que ES, y que esta vida y su real plenitud lo hace una parte de ÉSE que está fuera de nuestra vida planetaria; entonces puede participar en esa Existencia extraplanetaria en la cual nuestro Logos planetario vive, se mueve y tiene Su ser. De esta "vida más abundante" habló Cristo, y sólo un iniciado de séptimo grado puede comprender e impartir.

Después de la quinta iniciación, el iniciado ha sentido paulatinamente la naturaleza de esta Vida mayor, la Vida "De Dios desconocido", como ha sido denominada, la cual abarca toda vivencia, todas las formas sobre y dentro de nuestro planeta y, sin embargo, *permanece* -mayor que nuestra vida planetaria, más omniabarcante que nuestro Logos planetario, Cuya grandeza, belleza, bondad y conocimiento, son para nuestro Logos planetario lo que Su vida es para la forma más inferior de vida, en el tercer reino o reino animal. Sólo por medio de estas comparaciones inadecuadas se puede llegar a una tenue comprensión de ese gran TODO del cual nuestro planeta y nuestro Logos planetario no son más que una parte. Esta revelación es concedida al iniciado en la séptima Iniciación de la

Resurrección. Recibe esta iniciación en lo que (a falta de mejor término) llamamos "plano logoico", en el nivel de conciencia del Señor del Mundo.

En esta iniciación, el Iniciador es asistido por dos grupos de Seres; uno es un pequeño grupo de los "Conocedores del Propósito, Custodios de la Voluntad", y el otro es un grupo más grande, cuyo personal es conocido como los "Seres sabios y como las energías atractivas de Shamballa". Lógicamente, realizo un esfuerzo para traducir ciertas breves palabras y símbolos intrincados, en frases comprensibles para ustedes y que sólo dan una tenue idea de la verdadera significación de Quienes actúan en ese elevado nivel del plano físico cósmico, nivel en el cual la electricidad dinámica se acumula como la potencia de un gran depósito, siendo dirigida por ambos grupos, que personifican la voluntad y la cualidad de la voluntad de la Deidad, que denominamos Voluntad al Bien. Constituyen los Agentes rectores y son la analogía del centro ajna de la humanidad, sólo que aquí es el centro ajna del Logos planetario, en el mismo sentido que Shamballa es Su centro coronario, la Jerarquía Su centro cardíaco y la humanidad Su centro laríngeo creador. El movimiento, la actividad planificada y las siete grandes energías de rayo creadoras, son llevadas por Ellos a la actividad bajo la influencia de los siete Señores de Rayo, los cuales personifican la vivencia cualificada por los siete aspectos del amor, pero Ellos Mismos son de un orden tan elevado que no pueden actuar como Agentes creadores rectores, sino que lo hacen por intermedio de Sus representantes entrenados y desarrollados.

Así como existe un grupo de Iniciados Contemplativos, llamados "Nirmanakayas" en la fraseología oriental, que actúa en profunda meditación en un punto medio entre la Jerarquía y Shamballa, así este grupo mucho más elevado de Señores de Rayo actúa, en la más profunda meditación cósmica, entre nuestro planeta Tierra y nuestro hermano planeta Venus. Sería de valor leer cuidadosamente *La Doctrina Secreta y Tratado sobre Fuego Cósmico*, y refrescar sus mentes respecto a esta relación. Una analogía inferior de estos dos importantes grupos se ha estado formando a medio camino entre la Jerarquía y la Humanidad, y a ella le damos el nombre de Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Estos tres grupos son fundamentalmente "transmisores de energía"; los dos más elevado son excesivamente susceptibles a la impresión cósmica y a la cualidad vibratoria del grupo extraplanetario de Avatares, que se mantiene preparado para actuar como Energías destructoras o constructoras, en cualquier parte de nuestro sistema solar, y están dirigidas por el Logos solar.

El Avatar de Síntesis que trabaja en colaboración con el Cristo, es uno de Ellos. Recuerden que estos Avatares extraplanetarios no han llegado a Su alto estado de desenvolvimiento espiritual en nuestro planeta, ni aún en nuestro sistema solar. Su origen, fuente y relaciones espirituales, constituyen un gran misterio, aún para los Logos planetarios -que acuden en su auxilio cuando es adecuado el llamado invocador desde cualquier planeta. No crean que vienen a corregir errores o a detener el mal, muy pocos pueden hacerlo, pues trabajan en la línea de las siete energías de rayo en el sistema solar, y producen ciertos efectos de energía, deseados en cualquier momento particular; el trabajo constructivo del Avatar de Síntesis se evidencia por el nombre con que se Lo conoce; vendrá a la Tierra para acrecentar la manifestación de la unidad, la unicidad y la interrelación, y, por lo tanto, para manejar y aplicar la energía de primer rayo. Cargará o energetizará a los tres grupos -a los Agentes rectores de Shamballa, los Nirmanakayas y el nuevo grupo de servidores del Mundo- con energía dinámica y, en forma misteriosa, los relacionará entre sí, para que una nueva síntesis y alineamiento esté presente en la Tierra.

Todos estos Avatares personifican energía en tal medida, que cualquier planeta particular es capaz de recibirla.

Éstos son puntos informativos interesantes, pero sólo tienen valor hasta donde pueden impartir un sentido de integridad planetaria y de síntesis solar, y presentar una interrelación espiritual más estrecha en la cual ustedes, como individuos, pueden participar si vinculan su destino y servicio a los del nuevo grupo de servidores del mundo. Entonces estarán en línea directa con el descenso espiritual de la energía divina; en este pensamiento tienen la clave para la doctrina (tan tergiversada y mal empleada) de la Sucesión Apostólica. Los detalles, el personal y las técnicas de estos dos grupos superiores, están más allá de su comprensión; Ellos actúan en colaboración con el Logos planetario mismo y Quienes forman dichos grupos son iniciados de grados superiores al quinto. La mayoría de los Nirmanakayas han recibido la sexta y la séptima iniciaciones, mientras que todos los grupos que actúan a mitad de camino entre la Tierra y Venus han recibido la octava y la novena iniciaciones. Algunos de Ellos, como ya he mencionado, ayudan al iniciado de séptimo grado; un grupo aún mayor, participa en las actividades de las dos iniciaciones finales.

La séptima iniciación otorga al iniciado el derecho de "entrar y salir de los atrios de Shamballa" según lo dicta Su trabajo y lo requiere Su servicio. También allí recibe las necesarias recargas periódicas o cíclicas que Lo capacitarán para trabajar.

Este aspecto de la iniciación es susceptible de ser pasado por alto. Cada iniciación es un proceso de transmisión de energía, de un centro superior a uno inferior; cada iniciación carga al iniciado con fuerza eléctrica, y esta carga y recarga está relacionada con lo que H.P.B. llama "el misterio de la electricidad". Estas transmisiones de energía ensanchan la fuerza atractiva magnética del iniciado y, al mismo tiempo, son de efecto eliminador. En este hecho reside una gran verdad planetaria y la clave para la ciencia de la redención planetaria. Cuando la carga espiritual y eléctrica de los tres centros principales en el planeta -Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad- haya alcanzado una elevada etapa de eficiencia receptiva, cierto Avatar cósmico "se hará consciente de la cualidad vibratoria del pequeño punto de luz dentro de la esfera solar", entonces "dirigirá Su mirada y enviará Su fuerza a ese punto de luz, y el mal cósmico será expulsado y ya no tendrá lugar en la Tierra".

Quedan por considerar dos iniciaciones más, pero de potencia tan elevada, y tan misteriosa su actuación, que me siento incapaz de describirlas, y son:

*Octava Iniciación. La Gran Transición.*

*Novena Iniciación. La Negación.*

Por simple lógica será evidente que la Transición mencionada, está relacionada con la sexta Iniciación de la Decisión, cuando el Maestro decide cuál de los siete senderos seguirá para llegar a Su lugar destinado. Ignoro lo que involucra la Gran Negación. Sólo sé una cosa: Indica el último contacto que ha establecido el iniciado con lo que comprendemos por mal cósmico, manifestado en este planeta y en relación con él. Se le concede este último contacto, pero no tiene su fundamento en algo que pueda haber en Él, parecido al mal, sino en la "demanda planetaria por la liberación". Esta demanda es tan fuerte que el iniciado - porque Su corazón arde de amor- está tentado en retirar Su decisión y permanecer en el planeta con esos Salvadores del Mundo que han elegido el Sendero del Servicio en la Tierra. Esto no puede hacerlo, y frente a los iniciados reunidos expone Su negación y

"cumple con Su deber al encaminarse hacia los sagrados Pies del UNO, QUIEN aguarda al final de Su sendero elegido".

Nuevamente llegamos a una destacada característica planetaria, presentada con muchas y distintas palabras; por ejemplo, la sensibilidad que, de una manera u otra, caracteriza cada iniciación. Es conocida también como atracción, sensibilidad que se exterioriza hasta atraer hacia sí esas formas del ser, a las cuales el iniciado puede instruir o ayudar; también se la conoce como actividad sobresaliente que confiere al iniciado esa percepción sensoria espiritual que lo hace consciente -en un sentido universal- de todo lo que concierne a la esfera de influencia de la Voluntad de Dios. Esto se manifiesta particularmente en la Octava Iniciación de la Transición. En la novena Iniciación de la Negación, esa elevada percepción espiritual está descrita por la palabra "existencia", pues existencia es vivencia más percepción, que "descubre el lugar que le corresponde y el hogar espiritual de su Ser, el verdadero Hogar de todos los Seres, pero sobre esto nada saben nuestras formas planetarias". El iniciado finalmente llega a descubrirlo, después de luchar con el mal dentro de sí mismo, con el materialismo y con el mal en la familia humana y luego de luchar para ayudar a "cerrar la puerta donde se halla el mal" y de negarse a hacer cualquier contacto (aún con buena intención) con el mal cósmico.

La Logia planetaria de Maestros Lo ha absorbido y, durante la iniciación final, es reconocido por la Gran Logia de Sirio; ya no tendrá nada que ver con la Logia Negra de Adeptos. Mitigará sus malos efectos y luchará por anular sus resultados, pero sabe que el reencuentro final del mal físico cósmico debe ser emprendido por Existencias mucho más avanzadas que los Miembros de la Cámara del Concilio en Shamballa; ciertas Entidades solares y grandes Vidas que pertenecen a Sirio se están ocupando del problema.

El tema de la conciencia viviente del Logos planetario es eterno y constituye invariablemente la gran Jerarquía del Ser, cadena de vida donde el más pequeño eslabón tiene importancia y el más grande está relacionado con el más pequeño, por la interacción eléctrica de la energía espiritual. No hay nada -desde un ángulo importante de la vida- sino la Jerarquía, que vincula un sol con otro, una estrella con otra, un sistema solar con otro, planeta con planeta y todas las vidas planetarias entre sí. La nota clave principal de cada iniciación planetaria, aún para la más elevada, es RELACIÓN. Si otras cualidades pueden ser reveladas al iniciado en otros senderos, nosotros no lo sabemos, pero la meta de todo esfuerzo sobre nuestro planeta, es correctas relaciones entre un hombre y otro y entre el hombre y Dios, entre todas las expresiones de la vida divina, desde el más diminuto átomo hasta lo infinito.

Desde el punto de vista de nuestra evolución planetaria sólo hay amor, buena voluntad y voluntad al bien, la cual ya existe, y su verdadera manifestación está ahora más cercana que en cualquier momento de la historia planetaria.

Etapas tras etapas, crisis tras crisis, de un punto a otro punto y de un centro a otro, la vida de Dios progresa, dejando tras sí mayor belleza, al pasar de una forma a otra y de un reino a otro. Una realización conduce a otra; el hombre ha surgido de los reinos inferiores y (como resultado de la lucha humana) también aparecerá el reino de Dios. Traer ese reino es todo lo que hoy concierne verdaderamente a la humanidad, y todos los procesos vivientes del género humano están dirigidos a la preparación de cada ser humano individual, a fin de pasar a ese reino. El conocimiento de que puedan haber manifestaciones aún mayores que el reino de Dios, es inspirador, pero eso es todo. La manifestación del reino de Dios en la

Tierra, la preparación del camino para su gran Inaugurador, el Cristo, la posibilidad de la exteriorización de la Jerarquía en la Tierra, presupone para todos y cada uno, una tarea plenamente adecuada y algo por qué vivir y trabajar, soñar y aspirar.

He completado, hermanos míos, los cinco tomos del *Tratado sobre los Siete Rayos*; ha sido para mí una labor de amor, pero para A.A.B. ¡un arduo trabajo! Como estudio bastará para muchos años futuros.

Que la luz, el amor y el poder, iluminen su camino, y que puedan a su debido tiempo y con la menor demora posible, permanecer ante el Iniciador y entrar en las filas de Quienes -activa y conscientemente- aman a Sus semejantes, trabajan como energías rectoras y regeneradoras y SIRVEN eternamente.

Firmo como el Maestro *Djwhal Khul* porque se ha dicho quien soy.

EL TIBETANO

APÉNDICE

CINCO GRANDES ACONTECIMIENTOS ESPIRITUALES

ESTANZAS PARA DISCÍPULOS

CINCO GRANDES ACONTECIMIENTOS ESPIRITUALES  
(Escrito en febrero de 1949)

A.A.B. me ha interrogado sobre los acontecimientos que considero más importantes y significativos en la actualidad, desde el ángulo espiritual. Esta pregunta pone de relieve un tema muy oportuno que le sigue al que impartí acerca de la Gran Renunciación, página 494, y su consiguiente revelación, o (como las iglesias cristianas denominan) la Crucifixión y la Resurrección. La resurrección cristiana es, sin embargo -desde el ángulo de la gran Logia de Sirio- sólo una resurrección menor y pasajera, aunque la revelación consiguientemente acordada, es de efectos duraderos y permanentes.

*Hay cinco grandes acontecimientos espirituales* de los cuales participa hoy toda la humanidad y dos tendrán lugar posteriormente, cuando los cinco primeros rayos hayan establecido sus efectos duraderos.

Estos acontecimientos están basados en una obligada renunciación, no espontánea (como sucede en la verdadera experiencia de la Iniciación de la Renunciación), que conducirá a una revelación que alboreará inminentemente y enfrentará a la humanidad dentro de poco tiempo.

La guerra 1914-1945 ha terminado; su secuela de sufrimiento, hambre, reacciones egoístas, suspicacia e indecente lucha por la supremacía, es tan mala como la pasada guerra; sus efectos son más duraderos, pues la guerra ha sido en gran parte transferida al plano mental. Los efectos físicos de la guerra son mucho más fáciles de eliminar que los efectos mentales. La Jerarquía enfrenta hoy una gran duda que es: ¿podrá la raza humana renunciar a sus objetivos materiales actuales y preparar el camino para una gran revelación? La Venida de Cristo *no* concederá la revelación, sino que simplificará el pensamiento de los hombres para posibilitar amplia iluminación y un reconocimiento de la revelación. Los próximos años indicarán el giro que tomará la marea y si las materiales y egoístas fuerzas reaccionarias -que han controlado durante milenios- controlarán finalmente. Este espíritu reaccionario y materialista contamina todos los sectores de la Vida humana, y las iglesias no son una excepción. Sin embargo, la humanidad puede aprender su lección, tomar agradecida el "camino de la rectitud" y aplicar la hasta ahora desconocida técnica de las rectas relaciones humanas.

No trato de considerar en detalle el mal que mantiene esclavizado al mundo; se sabe bastante sobre este mal y existe un pequeño grupo (pequeño en comparación con los muchos millones) de trabajadores jerárquicos en todos los sectores de la vida, que luchan para que la humanidad despierte a los peligros que corre y a *la finalidad de la decisión* que las próximas dos generaciones se verán obligadas a tomar. Muchas cosas saldrán a la superficie a medida que estudiemos los acontecimientos actuales, desde el ángulo de la renunciación y la resurrección.

Ante todo quisiera señalar que:

1. La masa humana es sana, pero ignora los valores superiores, lo cual puede ser corregido lentamente. Todavía actúa en forma negativa, y su tendencia es hablar y no actuar. Es muy fácilmente conducida y manejada por temores inculcados.

2. El mal que existe en el mundo y aquello que es principalmente culpable de influir sobre las masas actualmente, se ha concentrado por medio de unos pocos hombres poderosos o grupos de ellos. Ningún país está libre de este control o intento de controlar. A su vez, tales grupos poderosos son influidos por las fuerzas del mal, fuerzas que no fueron "selladas en su propio lugar", porque el plan de amor, de luz y de poder, no ha tenido una presentación positiva y mundial.

3. Los aspirantes, discípulos y trabajadores espirituales del mundo no actúan en plena concordancia con la Jerarquía. Son manejados por el temor, por un sentimiento de futilidad y por una comprensión demasiado aguda de la naturaleza de las fuerzas del mal con las cuales están enfrentados. El panorama de lo que debe realizarse parece ser demasiado extenso; hay poca cooperación organizada entre ellos, y ninguna amalgamación de un grupo unido para la salvación y el servicio del mundo.

Sin embargo, la oportunidad espiritual emerge con creciente claridad en las mentes de los hombres y mujeres reflexivos, aunque no sea expresada en términos ortodoxos (así llamados) o en términos conocidos o espirituales. Quizás resultaría útil una enunciación de lo que las fuerzas espirituales activas están tratando de llevar a cabo. Si las fuerzas del mal están activas y organizadas, las Fuerzas de la Luz están igualmente activas, pero *no* tan bien organizadas. La meta básica es la libertad y la liberación de la humanidad, pero los trabajadores espirituales están impedidos por el hecho de que los mismos hombres deben

hacer una libre elección y decisión a fin de liberarse, pudiendo ser liberados si -como individuos y más tarde como grupos- se liberan del manifiesto control mental de los poderosos grupos dominantes y de los temores que estos grupos engendran intencionalmente. La libertad no puede ser conferida jamás mediante métodos totalitarios; la liberación no puede venir por intermedio de un dictador o de grupos dictadores. La comprensión de cómo actúan las fuerzas jerárquicas y el reconocimiento de que todos los hombres están hoy sumergidos en vitales acontecimientos espirituales, pueden servir para alentar a las personas sinceras y dar una rápida visión a quienes luchan en bien de la libertad humana.

¿Cuáles son los cinco acontecimientos espirituales en los que, consciente o inconscientemente, todos participan? Los enumeraré

1. La crisis de las ideologías.
2. El firme despertar de los hombres de todas partes, hacia una mejor comprensión.
3. El incremento de la buena voluntad a medida que revela las separaciones.
4. El cierre parcial de la puerta donde se halla el mal.
5. El empleo de la Gran Invocación.

Éstos son los cinco acontecimientos espirituales más profundos que tienen lugar en el mundo actualmente. Los dos acontecimientos del futuro inmediato (pero dependen de que la humanidad aproveche la actual oportunidad) son:

6. El Acercamiento más estrecho de la Jerarquía.
7. El Retorno inminente de Cristo.

### 1. *La Crisis de las Ideologías*

Actualmente los hombres enfrentan ideologías o escuelas de pensamiento, en conflicto o antagónicas y -de acuerdo con su raigambre, tradición, enfrentamiento y lugar de nacimiento- una de estas ideas es considerada automáticamente como verdadera y las demás como falsas y erróneas. Tienen propensión a olvidar que, de acuerdo al lugar de nacimiento, al sistema educativo nacional y a la naturaleza de la propaganda nacional, así será la ideología elegida o impuesta. Muy pocas personas actúan como agentes libres, ni aún en las democracias. Un hombre nacido en Rusia Central, por ejemplo, sólo conoce el comunismo; no puede imaginar otra forma adecuada de gobierno; un hombre nacido en los Estados Unidos o Gran Bretaña, se jacta y está satisfecho de haber nacido en una democracia, pero el accidente del nacimiento justifica en gran parte su actitud. Los hombres deben recordarlo y no culparse recíprocamente por el lugar en que nacieron. Tenemos, por lo tanto, ideologías y sus opositores, grandes escuelas de pensamiento y sistemas de gobierno, enfrentados por la oposición organizada. Podría sentarse una premisa básica: la plataforma de las principales ideologías no es necesariamente equivocada o mala; la imposición *por la fuerza* y por el estado policial de una ideología y su uso por hombres o grupos poderosos, para propio beneficio, más el sometimiento del pueblo a la ciega ignorancia, que no le permite elegir libremente, es fundamentalmente malo y maligno.

Tenemos, por ejemplo, la gran crisis, en el mundo actual, presentada por el conflicto entre el comunismo y el punto de vista democrático. Menciono esto en primer lugar porque ocupa una posición prominente ante los ojos de los hombres de todas partes. Esto presenta una oportunidad destacadamente espiritual. La actitud democrática dedicada como

pretende, a lograr la libertad humana (aunque todavía muy poco lo ha hecho) está -debido a ese factor de libertad- apoyada hoy por la Jerarquía. Por ser el comunismo una ideología impuesta forzosamente al pueblo por la autoridad totalitaria, es considerado malo. No son las teorías comunistas las necesariamente malas, sino la técnica y los métodos prevalecientes en los países totalitarios, que van en contra del plan espiritual. El comunismo impuesto y *todos* los métodos totalitarios aprisionan al alma humana y nutren el temor y el odio en todas partes. Por lo tanto, si los principios democráticos fueran *impuestos* en el mundo o cualquier parte de él, por un régimen totalitario, sería igualmente erróneo.

Estas ideologías antagónicas presentan claramente a la conciencia humana ciertas grandes diferencias, las cuales se encuentran en las técnicas y los métodos, mucho más que en los variados principios. Muchas de las personas que combaten muy violentamente al comunismo no podrían decir sucintamente cuáles son esos principios, pero luchan -haciéndolo correctamente- contra los métodos totalitarios de crueldad, espionaje, asesinato, supresión y falta de libertad. Lo que hacen en realidad es luchar contra los abominables métodos de imposición del gobierno de unos pocos hombres malignos y ambiciosos sobre las masas ignorantes, *bajo el nombre de comunismo*. Luchan contra la técnica de explotación del ignorante por medio de la falsa información, la mentira organizada y la educación limitada. Luchan contra el encierro de las naciones dentro de los confines de sus propios territorios, contra el estado policial, la carencia de libre empresa y la reducción de hombres y mujeres al automatismo. Esto es el verdadero aprisionamiento del espíritu humano. Sin embargo, la situación es tan pronunciada y el mal tan evidente (y el espíritu humano tan básica y divinamente fuerte) que eventualmente se derrota a sí mismo; cuando el grupo actual de gobernantes totalitarios (detrás de lo que se denomina la "cortina de hierro") desaparezca, sobrevendrá gradualmente un estado de cosas muy distinto y el verdadero comunismo (en el sentido espiritual del término) ocupará el lugar de la actual maldad.

Por otro lado, las tan jactadas democracias tienen mucho que aprender. Los hombres no son verdaderamente libres, ni aún en los países democráticos; los negros, por ejemplo, carecen de sus derechos constitucionales en algunas partes de los Estados Unidos, y en Sudáfrica las facilidades educativas y la oportunidad para trabajar y vivir como hombres libres no son iguales a las de la raza blanca; en los Estados sureños, la Constitución de los Estados Unidos es cada día infringida por quienes creen en la supremacía blanca -supremacía que pasará por una prueba crucial cuando África despierte. Esta actitud de los Estados Unidos y su fracaso de vivir de acuerdo a la Constitución, en lo que concierne a los negros, ha debilitado grandemente la fe de los demás países sobre la maravilla de América, y la situación en Sudáfrica no es aceptada por los hombres reflexivos. Menciono estas dos situaciones porque existe un mal que se ha difundido hasta en la democracia, siendo necesaria la total limpieza de la casa.

El imperialismo de la democrática Gran Bretaña ha estropeado una buena foja de servicios en bien de los pueblos que de ella dependen, pero va transformándose rápidamente en una cosa del pasado, a medida que Gran Bretaña otorga la libertad de elección y la liberación democrática a la India, Pakistán, Ceylán y Birmania. La índole de cada una de estas liberaciones fue una espiritual expansión de conciencia y una oportunidad espiritual para el pueblo británico, de la cual únicamente Ceylán y Pakistán muestran signos de ser conscientes de ello. En todos los sectores del vivir humano, las metas espiritual y material,

hacen siempre sentir su presencia y sus diferencias con claridad. La cuestión espiritual, como acabo de señalar, es el aprisionamiento del espíritu humano o su libertad y liberación.

La verdadera democracia es todavía desconocida; sólo espera el momento en que una opinión pública educada e iluminada, la lleve al poder; el género humano va apresuradamente llegando a ese acontecimiento espiritual. La batalla de la democracia se librará en los Estados Unidos. Allí el pueblo vota y organiza sus gobiernos basados en la personalidad y no en una convicción espiritual o inteligente. Existe un aspecto material y egoísta de la democracia (prevalciente hoy) y hay un aspecto espiritual que no se lo tiene en cuenta; existen aspectos materiales y espirituales en el comunismo, pero sus adherentes no los conocen y sólo se les enseña un despiadado materialismo.

Tenemos también la ideología del socialismo, considerada por algunos como un mal básico. El socialismo puede degenerar en otra forma de totalitarismo, o ser más democrático que las expresiones actuales de la democracia. Estas cuestiones surgirán claramente en Gran Bretaña, donde el punto de vista socialista está ganando terreno entre las masas, siendo en la actualidad una mezcla de la nacionalización de los servicios públicos y de la libre empresa -combinación que puede tener un verdadero valor, si se la mantiene.

Existen otras ideologías en los campos político, social y económico, pero las consideradas constituyen un triángulo de proyectos que se están experimentando en forma nacional y política en distintos países del mundo. Todos tienen un aspecto religioso y espiritual; todos están contaminados por el materialismo; uno de ellos es malignamente totalitario, pero obtiene seguidores; otro es víctima de la estúpida falta de interés de su pueblo, aún otro está en los estertores de un experimento que puede o no tener éxito. Bajo el impacto de estas ideologías, es fomentado el crecimiento espiritual de la familia humana, porque el factor espiritual emergente (de acuerdo a la ley evolutiva) está siempre presente, y se descubrirá una tendencia hacia Dios y la expresión divina. De allí que la cuestión entre el cristianismo y el comunismo es una tirante controversia puesta de relieve por la Iglesia Católica Romana, pero las naciones comunistas están atrayendo a las iglesias Protestantes.

Desde el punto de vista de la Jerarquía, estas tres ideologías son tres aspectos de un gran acontecimiento espiritual; el resultado de su mutua interacción puede traer un acrecentado acercamiento espiritual a la divinidad o (si las Fuerzas de la Luz no triunfan) empujar a la humanidad más profundamente al abismo o a la prisión del materialismo. El intenso interés político de la Iglesia Católica, más su burdo materialismo, actúa como un gran obstáculo para la firme obtención de una posición espiritual; sin embargo, si la jerarquía católica renuncia o abandona sus metas materiales y políticas y presenta el amor de Dios en toda su belleza, puede hacer mucho para llevar a la humanidad de la oscuridad a la luz. Análogamente, si Estados Unidos puede renunciar a su denso materialismo, podrá dar al mundo una guía sobre líneas espirituales, que sobrepasará todo lo demostrado hasta ahora y, ayudado por Gran Bretaña, las dos grandes democracias, expresando las rectas relaciones y la fraternidad humanas, pueden hacer grandes cosas para la raza. Gran Bretaña está aprendiendo el sentido de los valores y se va apartando del materialismo por medio de las grandes privaciones, esperándose que renunciará conscientemente al materialismo.

Quisiera recordarles aquí, que la Jerarquía espiritual de nuestro planeta no se preocupa de si un hombre es demócrata, socialista o comunista, o católico, budista o ateo.

Sólo le preocupa que la humanidad -como un todo- se valga de la oportunidad espiritual -oportunidad presente actualmente en forma más pujante que nunca.

## *2. El firme Despertar de los hombres hacia una mejor Comprensión.*

El efecto general de estas ideologías que chocan y el resultado de la guerra entre las religiones mundiales han dado lugar a que los hombres de todos los países comiencen a pensar. La humanidad está surgiendo del letargo mental que la ha caracterizado durante tanto tiempo. En la actualidad, el hombre de la calle, piensa, medita, cavila, imagina, planifica y decide. En siglos pasados, sólo los que se habían beneficiado por la educación y los que pertenecían a los "capas superiores", pensaban y planificaban. Esta tendencia a pensar indica que está entrando en actividad una civilización nueva y mejor, preparatoria de esos acontecimientos espirituales de mayor importancia. El espíritu del hombre, por lo general inconscientemente, se está precipitando adelante hacia una civilización y cultura más espirituales. No digo hacia una expresión más religiosa de la verdad. Una interrelación más espiritual está en camino y lo indica el establecimiento, en escala mundial, de rectas relaciones humanas. Tendremos, eventualmente, un enfoque espiritual divorciado de las actuales religiones ortodoxas, pero a tono con el factor espiritual, oculto en todas las religiones. En realidad, los hombres no esperan que Cristo venga como un conductor religioso, sino que llegue a ellos, en el sector de mayor necesidad, para señalar el camino hacia la resurrección y la revelación, que seguirá inevitablemente a la renunciación del hombre a los valores materiales.

El prevaleciente espíritu de expectativa y la disconformidad verdaderamente divina, garantizan que este segundo acontecimiento espiritual es un factor real en nuestra época. Muchos factores contribuyen a este despertar. En la mayoría de los países, por medio de la radio, diarios, libros, revistas y viajes, a través de conferencias o foros y el simplificado intercambio humano (al cual han contribuido el automóvil y el avión) los hombres de todas partes son libres de conocer y comprender. Lógicamente, esto no es verdad en lo que respecta a los países donde se ataca la libertad del espíritu humano. Hay dos maneras en que esa libertad de elección puede ser infringida: Primero, como en Rusia, manteniendo a la ciudadanía en la ignorancia de los asuntos mundiales y segundo, dándole noticias partidistas y falsa información, o un giro mutilado o distorsionado, sobre los asuntos mundiales, como sucede en la mayoría de los demás países, particularmente en los Estados Unidos. Una prueba de esto puede verse en el hecho de que los árabes nunca han obtenido un espacio real en los diarios o en la radio norteamericana; el pueblo norteamericano fue "presionado" (creo que esa es la palabra que ustedes emplean) para que aceptara la posición sionista -siendo el móvil el petróleo y las riquezas minerales.

Pero la mentalidad del hombre se va desarrollando diariamente y su capacidad para comprender los asuntos mundiales va aumentando. Éste es uno de los más grandes acontecimientos espirituales, y este hecho fundamental posibilita en gran escala la vida del alma y el crecimiento de la percepción intuitiva. Esto deriva del choque de ideologías, pero también es el resultado verdadero y bello del sistema educativo universal que -por deficiente que sea, y lo es- ha hecho posible que todos los hombres lean, escriban y se comuniquen entre sí.

## *3. El incremento de la Buena Voluntad y la Revelación de las Separaciones*

El resultado de la guerra mundial, de las enfermedades, del hombre y del dolor, ha desarrollado un espíritu de comunidad en el sufrimiento y en la privación, lo cual ha conducido a la consiguiente participación comprensiva de las dificultades humanas de todas partes, que se va transformando rápidamente en un mundial espíritu de buena voluntad.

Esta buena voluntad mundial, cuando está verdaderamente establecida y correctamente organizada, es el paso preliminar y necesario para la revelación, porque esa revelación venidera compartida por los hombres de todas partes, será planetaria. Los hombres, en conjunto, se dan cuenta hoy de la necesidad de elevarse fuera de la prisión del propio interés y de lograr la libertad de compartir la oportunidad; el factor que traerá esta resurrección es la buena voluntad

Un interesante aspecto de la buena voluntad, a medida que se va desarrollando en la conciencia humana, trae ante todo la revelación de las existentes *separaciones*, características de la vida política, religiosa, social y económica de los pueblos de todas partes.

La revelación de una separación siempre va a la par (pues tal es la belleza del espíritu humano) de los esfuerzos realizados en todas las líneas posibles, para subsanar o eliminar la separación. De ello dan testimonio los millares de grupos y organizaciones que trabajan para poner fin a las separaciones y derribar las barreras que impiden las rectas relaciones humanas. Que estos esfuerzos resulten fallidos e infructuosos a menudo, no es tan importante como las tentativas de curar, ayudar y establecer rectas relaciones humanas, que se están realizando en todo el mundo. La sicología moderna lo evidencia ocupándose, como lo hace, del problema de la integración del ser humano y de la eliminación de las separaciones en su naturaleza. Una de las primeras cosas que debe hacerse es educar al individuo sobre la necesidad de demostrar buena voluntad, no sólo hacia sus semejantes, sino hacia sí mismo. El énfasis del cristianismo medieval sobre las flaquezas, la maldad y la innata pecaminosidad del ser humano, debe ser en la actualidad contrarrestado por la verdadera apreciación de la divinidad en la forma humana.

No es posible enumerar las separaciones que representan el fracaso del hombre para establecer y mantener buenas y decentes relaciones con sus semejantes; existen actualmente separaciones entre un hombre y otro, un grupo y otro y también entre religiones y entre naciones. La terminología que expresará estas buenas relaciones es: Unión, Unidos, Liga, Federación, Comunidad, Recta Comprensión, Amabilidad, Bienestar Humano y muchos términos similares, que aún significan muy poco. No obstante, algún día representarán ciertas realidades sustanciales, pero ese día no está cercano. El concepto de relaciones más fáciles, unidas y felices, existe sin embargo en las mentes de muchos miles de personas de todas partes, y la realidad efectiva se materializará algún día.

El primer paso es el sano reconocimiento de que las separaciones existen; es aquí donde la buena voluntad puede hacer su trabajo más útil y necesario. No es mi intención acentuar la naturaleza de ese trabajo o enunciar cómo debe ser llevado a cabo. *Eso* lo he hecho muchas veces. Lo que se requiere es cultivar una actitud espiritual y dedicarse en todo momento y forma posibles, a expresar la voluntad al bien. Hoy se reconoce la mayoría de las separaciones existentes; la demora reside en la tarea de eliminarlas y también en hacerse cargo de la responsabilidad. Muchas naciones y especialmente la U.R.S.S. y los EE.UU., están dispuestos a adjudicar la culpa a alguien, a señalar errores y aconsejar a otras naciones sobre lo que está mal hecho y cómo corregirlo. Ambas necesitan limpiar sus

propias casas y tratar de corregir los errores dentro de sus propias fronteras. Lo mismo es aplicable a todas las naciones, pero las demás no están empeñadas tan abiertamente en decir a los demás pueblos lo que deben hacer. Por ejemplo, ¿por qué los EE.UU. deben ocuparse de los problemas concernientes a la disputa de Indonesia y obligar a los holandeses a hacer lo que los norteamericanos creen que debe hacerse, en vez de ayudar constitucionalmente a la justa causa de la minoría negra dentro de los Estados Unidos? ¿Por qué, como hace Rusia, acusar a otras naciones de incurrir en constantes errores y de quebrantar los tratados, cuando ella no mantiene su palabra ni colabora en corregir los asuntos mundiales?

La tarea que la Jerarquía desea ver cumplida en este momento, es la difusión de la buena voluntad; cada persona, comunidad y nación, deben comenzar haciendo un diagnóstico de su propia actitud hacia la buena voluntad y luego dar el ejemplo, eliminando las separaciones en el hogar, los negocios o la nación. *La buena voluntad es contagiosa*; cuando se ha hecho un comienzo definido, con espíritu desinteresado y puro, la buena voluntad compenetrará al mundo y las rectas relaciones humanas quedarán rápidamente establecidas. La eliminación de las separaciones es un asunto práctico. El espíritu de síntesis, actuando por intermedio del gran Avatar de primer rayo (el Avatar de Síntesis), está más cercano a la Tierra que nunca, y la claridad que emergerá a la Luz de Su Presencia ya está disponible; por lo tanto, la tendencia a la integración puede ser más fácilmente fomentada y una nueva síntesis obtenida entre los hombres. Sin embargo, antes de ser posibles la integración y la síntesis, esta energía de primer rayo debe trabajar para destruir todo lo que impide la integración y obstaculiza la necesaria síntesis. Los seres humanos mismos deben también destruir los prejuicios, las animosidades y las ideas fijas, que han imposibilitado la síntesis, creando las separaciones y obstaculizando la correcta comprensión.

#### 4. *El Cierre parcial de la Puerta donde se halla el Mal.*

¿Qué significan exactamente estas palabras? Más de lo que yo pueda decir y expresar, porque el problema del mal es demasiado difícil para ser captado por el hombre común. El problema de la Jerarquía (si puedo exponerlo exacta y, sin embargo, simbólicamente) es liberar el bien, la belleza y la verdad y "encerrar dentro de los muros sellados de una prisión" lo que no es bueno, nutre la fealdad y el odio, distorsiona la verdad y miente acerca del futuro. He elegido cuidadosamente estas palabras; su significado es obvio todavía, pero hay significaciones mucho más profundas y peligrosas para ser captadas.

La humanidad -acumulativamente y durante millones de años- ha liberado el mal en el mundo. Pensamientos de odio, actos de crueldad, falsas palabras, acción sádica, intenciones egoístas y la forma detestable de egoísmo ambicioso, han creado una senda hacia la "puerta donde se halla el mal". En realidad, el mal es de dos clases: la tendencia innata al egoísmo y a la separación inherente a la sustancia de nuestro planeta, de la cual están hechas todas las formas, que nuestro Logos planetario heredó del residuo de un sistema solar anterior. Eso es algo inevitable, y proporciona al género humano la oportunidad necesaria para que los hombres puedan manejarla y controlarla, pues están bien equipados. Existe en ellos aquello que puede transmutarla y cambiarla, y esto básicamente constituye la Ciencia de la Redención.

La humanidad no ha querido esforzarse en esta actividad redentora y durante miles de años ha estado controlada por el materialismo; así ha construido un "camino amplio y fácil" que conduce al lugar donde reside otra clase de mal -mal que no es aborigen de nuestro

planeta, y los hombres no estaban destinados a enfrentarlo. Durante incontables eones, la Jerarquía ha permanecido como un escudo, protegiendo a la humanidad. Pero debido al creciente desarrollo mental, a que la masa humana repudia a la Jerarquía, a la prostitución de la religión para fines materiales, y a los estrechos dogmas teológicos y mentales, la Jerarquía se ha visto obligada (muy a pesar suyo) a retirar cierta medida de su poder protector (aunque no todo, afortunadamente), para el género humano. El camino hacia la puerta donde se halla el mal quedó despejado, y la humanidad abrió ampliamente la puerta. La entrada a lo que podría considerarse *mal cósmico* fue primeramente abierta en los decadentes días del Imperio Romano (una de las razones que decidió a Cristo manifestarse en esos días), luego fue abierta aún más durante el corrupto régimen de los Reyes de Francia y, en nuestros días, ha sido abierta aún más ampliamente por los hombres malignos de todos los países.

Recuérdese que el mal a que me refiero aquí, no tiene necesariamente que ver con las cosas viles e indecentes comentadas por la gente en voz baja. Éstas son en gran medida curables, y los procesos de encarnación las purificarán oportunamente. La verdadera naturaleza del mal cósmico halla su principal expresión en el pensamiento erróneo, los falsos valores, el supremo mal del egoísmo materialista y el sentimiento de aislamiento separatista. Estos (hablando nuevamente en símbolos) constituyen el contrapeso que mantiene abierta la puerta del mal y que precipitó en el mundo los horrores de la guerra, con sus correspondientes calamidades.

La comprensión de lo que estaba sucediendo contribuyó *temporariamente* a unificar el mundo y a eliminar las separaciones entre las naciones, más que cualquier otra cosa. Las naciones todas se aliaron con las Fuerzas de la Luz en gran medida, y poco a poco el mal cósmico fue obligado a retroceder, y la puerta que "oculta el lugar de la interminable muerte, los rostros de los Señores del maligno orgullo y la odiosa ambición", fue parcialmente cerrada, pero no totalmente; aún no tuvo lugar el cierre y sellado finales.

Hay ciertas zonas del mal en el mundo actual, por las cuales estas fuerzas de la oscuridad pueden llegar a la humanidad. No tengo la intención de decir cuáles son y dónde están. Sin embargo, quisiera señalar que Palestina ya no debe ser denominada Tierra Santa; sus lugares sagrados son sólo reliquias pasajeras de tres religiones muertas y desaparecidas. El espíritu abandonó las antiguas creencias, y la verdadera luz espiritual se está transfiriendo a una nueva forma que se manifestará a su tiempo en la tierra como la nueva religión mundial. Lo verdadero, correcto y bueno, existente *en las antiguas formas*, contribuirá a ello, pues las fuerzas del derecho retirarán ese bien y lo incorporarán en la nueva forma. El judaísmo es antiguo, caduco y separatista y no tiene ningún verdadero mensaje que dar a las mentalidades espirituales, que no pueda ser dado por la nuevas creencias; la fe musulmana ha servido su propósito, y todos los verdaderos musulmanes esperan la llegada del Iman Mahdi, que los conducirá a la luz y a la victoria *espiritual*; la fe cristiana también ha servido su propósito; su Fundador trata de implantar un nuevo Evangelio y un nuevo mensaje, que iluminarán a los hombres de todas partes. Jerusalén, por lo tanto, no representa nada importante en la actualidad, excepto lo que ha desaparecido y debe desaparecer. La "Tierra Santa" ya no es santa, está profanada por intereses egoístas y por una nación básicamente separatista y conquistadora.

La tarea que tiene por delante la humanidad es cerrar la puerta sobre este peor mal, aunque secundario, y encerrarlo en su propio lugar. La humanidad tiene bastante que hacer con transmutar el mal planetario, sin emprender la lucha contra lo que los Mismos Maestros

pueden sólo mantener a raya, pero no vencer. El manejo de este tipo de mal y su disipación y, por lo tanto, la liberación de su peligro, en nuestro planeta, es la tarea asignada a Quienes trabajan y viven en "el centro donde la voluntad de Dios es conocida", Shamballa, y *no* de la Jerarquía ni de la humanidad. Recuerden esto, y también que lo que el hombre ha liberado puede ayudar a aprisionar; esto puede hacerlo fomentando las rectas relaciones humanas, divulgando noticias del acercamiento de la Jerarquía espiritual y preparándose para la reaparición de Cristo. Tampoco olviden que el Cristo es un Miembro del Gran Concilio en Shamballa, y trae con Él la energía espiritual más elevada. Pero la humanidad puede dejar de hollar y apartarse de la senda que conduce a la "puerta donde se halla el mal", y buscar el Sendero que conduce a la luz y al Portal de la Iniciación.

##### 5. *El Empleo de la Gran Invocación.*

Hace algún tiempo, trasmití al mundo -de acuerdo a las instrucciones del Cristo- una Invocación que está destinada a ser de primordial utilidad para producir ciertos grandes acontecimientos, y son:

Una afluencia de amor y de luz sobre el género humano, desde Shamballa.

Un llamado invocador al Cristo, Guía de la Jerarquía, para Su reaparición.

El establecimiento en la tierra del Plan divino, para ser realizado voluntariamente por la humanidad misma.

Incidentalmente, estos tres acontecimientos están relativamente cercanos y se producirán por el desarrollo consciente de la fase inmediata del Plan, que es la intención divina llevarlo a cabo, hasta cierta medida, antes de la reaparición de Cristo. El establecimiento de rectas relaciones humanas es la tarea inmediata y esa fase del Plan de Luz y Amor a la cual la humanidad puede responder fácilmente y para la cual está ya evidenciando un sentido de responsabilidad.

Se ha prestado poca atención al factor invocación como lo expresan los pueblos del mundo; sin embargo, en el transcurso de las edades, el clamor invocador de la humanidad se ha elevado hacia la Jerarquía y ha obtenido respuesta. Algún día se hará un estudio científico de las grandes plegarias mundiales, los enunciados espirituales y las demandas invocadoras, y su relación con los acontecimientos mundiales; esta relación se evidenciará en forma iluminadora, y el resultado será una vinculación más estrecha entre la tierra y los centros espirituales de amor y de vida. Esto no se ha realizado todavía. Permítanme dar un ejemplo; la afirmación espiritual hecha por Shri Krishna en el Canto del Señor, *El Bhagavad Gita*, fue un enunciado preparatorio para la venida de Cristo. En ese canto dice:

"Siempre que haya un debilitamiento de la Ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, *entonces* Yo Me manifiesto. Para la salvación de los justos y la destrucción de aquellos que hacen mal, para el firme establecimiento de la Ley Yo vuelvo a nacer edad tras edad".

En el período sin ley y pecaminoso del Imperio Romano, vino Cristo.

Otro ejemplo de una invocación notable y muy antigua reside en el *Gayatri* donde la gente invoca al Sol de la Rectitud, en las Palabras: "Descúbrenos la faz del verdadero Sol espiritual, oculto tras un disco de luz dorada, a fin de poder conocer la verdad y cumplir nuestro deber, al encaminarnos hacia Tus sagrados pies".

A esto deberíamos añadir también las Cuatro Nobles Verdades, enunciadas por Buda y bien conocidas por todos nosotros, que resumen las causas y el origen de todas las dificultades que conciernen a la humanidad. Hay muchas traducciones de estas verdades a las que me he referido; todas imparten el mismo anhelo y llamado, y todas son esencialmente correctas en cuanto al significado. Durante la dispensación judía, se dio una proclama respecto a la conducta humana en las palabras de los Diez Mandamientos, sobre los que está basada la ley humana y se han fundado las leyes que rigen las relaciones de los pueblos de Occidente. Ello ha desembocado en una concepción algo estrecha de la Deidad; estos Mandamientos son didácticos y presentan el ángulo negativo. Luego vino Cristo y nos dio la ley fundamental del universo, la Ley del Amor; también nos dio la plegaria del Señor o el Padrenuestro, con su énfasis sobre la Paternidad de Dios, la llegada del Reino y las rectas relaciones humanas.

Ahora se dio al mundo la Gran Invocación, tal como la emplea la misma Jerarquía. Tan reaccionario es el pensamiento humano que mi declaración de que es una de las más grandes plegarias del mundo y se halla a la par de cualquier otra expresión del deseo o intención espirituales, evocará críticas, lo cual no tiene importancia. Sólo unos pocos -muy pocos- en los primeros días del cristianismo, emplearon el Padre Nuestro porque debía ser registrado, expresado en términos comprensibles y traducido adecuadamente, antes de ser empleado ampliamente. Tomó siglos de esfuerzo para lograrlo. Actualmente tenemos todas las facilidades para una rápida distribución y han sido empleadas en beneficio de la Gran Invocación.

La excepcionalidad vinculada con esta Invocación consiste en que es, en realidad, un gran método de integración. Vincula al Padre, al Cristo y a la humanidad, en una gran relación. Cristo puso siempre énfasis sobre la Paternidad de Dios y Lo sustituyó por el cruel y celoso Jehovah de la tribu de la nación, donde había ido para obtener un vehículo físico. Cristo era judío. En el capítulo XVII del Evangelio de San Juan (otro de los principales enunciados espirituales del mundo) Cristo hizo resaltar la relación de la conciencia crística con la conciencia de la Deidad misma. Vinculó el concepto de la mónada con la personalidad fusionada con el alma plenamente desarrollada, y la unidad que subyace entre los seres en todas las formas, con el Padre. La posibilidad expresada allí está muy distante, excepto en conexión con la Jerarquía espiritual; sin embargo, es bueno recordar que han logrado una meta hacia la cual están trabajando todos los verdaderos discípulos e iniciados. La Gran Invocación relaciona la voluntad del Padre (o de Shamballa), el amor de la Jerarquía y el servicio de la Humanidad, en un gran *Triángulo de Energías*; este triángulo traerá dos resultados principales: el "sellado de la puerta donde se halla el mal" y el desarrollo del Plan de Luz y de Amor mediante el poder de Dios, liberado sobre la tierra, por medio de la invocación.

Esto no es un sueño vano. Desde el ángulo de la conciencia humana, el vehículo de luz esta ante todo constituido por los grandes sistemas educativos del mundo, con su capacidad para el mejoramiento y la amplificación de la conciencia, para el mejoramiento de la humanidad y no para su destrucción, como a menudo sucede en la actualidad; a esto debe acoplarse el firme cambio o conversión de la realización científica, por medio de la iluminación, que la sabiduría traerá; en el pasado, esto ha protegido la aspiración y el progreso humanos, para la llegada de la luz. En la luz que trae la iluminación, veremos, eventualmente, la Luz, y llegará el día en que millares de los hijos de los hombres e

incontables grupos, podrán decir con Hermes y Cristo: "Yo soy (o nosotros somos) la luz del mundo".

Cristo dijo que los hombres "aman más la oscuridad que la luz, porque sus actos son malos". Sin embargo, una de las grandes bellezas que surgen en la actualidad es que la luz está siendo vertida en todo lugar oscuro, y nada hay oculto que no será revelado.

Cuando invocamos la Mente de Dios y decimos: "que la luz afluya a las mentes de los hombres, que la luz descienda a la tierra", enunciarnos una de las grandes necesidades de la humanidad y -si la invocación y la plegaria significan algo- la respuesta es cierta y segura. Cuando descubrimos, en todas las épocas, en cada era y situación, el impulso de los pueblos en su anhelo por elevar un llamado al Centro espiritual invisible, hay una firme seguridad de que tal centro existe. La Invocación es tan antigua como las montañas o la humanidad misma, por lo tanto no requiere ningún otro argumento en favor de su utilidad o potencia.

El llamado invocador común ha sido hasta ahora de naturaleza egoísta, y temporario en su formulación. Los hombres han orado para sí mismos; han invocado la ayuda divina para quienes aman; han dado una interpretación materialista a sus necesidades básicas. La invocación, dada últimamente por la Jerarquía, es una plegaria *mundial*, no un llamado personal ni una urgencia temporaria e invocadora; expresa la necesidad de la humanidad y atraviesa todas las dificultades, dudas e interrogantes, yendo directamente a la Mente y al corazón de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, Que permanecerá con nosotros hasta el fin de la era y "hasta que el último cansado peregrino haya encontrado su camino al hogar".

Pero la Invocación no es vaga ni nebulosa. Expresa las necesidades básicas de la humanidad actual -la necesidad de luz y amor, de comprensión de la voluntad divina, para que finalice el mal. Triunfalmente dice: "Que la luz descienda a la Tierra; que Cristo retorne a la Tierra; que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres; que el Plan selle la puerta donde se halla el mal". Luego resume todo eso con palabras de clarín: "Que la luz, el amor y el poder restablezcan el Plan en la Tierra". Siempre el énfasis sobre el lugar de aparición y de manifestación: la *Tierra*.

Esta Invocación está ayudando mucho a cambiar los asuntos mundiales -mucho más de lo que podrá aparecer ante los ojos. Pero más queda por hacer. Pediría a todos los estudiantes, a todas las personas de buena voluntad y a todos los que participan en el trabajo de Triángulos y ayudan a construir la red de luz y buena voluntad, que hagan todo lo posible por difundir el empleo de La Invocación. 1952 será un año de crisis espiritual, en el cual será posible cerrar más herméticamente la puerta donde se halla el mal.

La Invocación ha salido de los Ashramas combinados de los Maestros y de la Jerarquía; es empleada por sus Miembros con constancia, exactitud y poder. Servirá para integrar los dos grandes centros: la Jerarquía y la Humanidad, y relacionarlos en forma nueva y dinámica con el "centro donde la voluntad de Dios es conocida".

Por lo tanto les pido que durante los años venideros se preparen para emplear y distribuir la Invocación, convirtiéndola en su principal esfuerzo. Quisiera que hicieran un

llamado a los pueblos de todos los países del mundo (pueden hacerlo) para recitar conjuntamente la invocación, el mismo día en cada país.<sup>300</sup>

Pediría la recopilación de todo lo que he dicho y escrito sobre la Invocación y que preparen un breve manual sobre su empleo, uso y propósito, haciendo llegar un ejemplar a todos aquellos que estén dispuestos a emplearla. Una comprensión de su origen, significado y potencia, hará más efectiva esta Invocación. 1952 deberá ser una encrucijada en el pensamiento de la humanidad, en las metas humanas y en los asuntos humanos. Pediría que trabajen para este desarrollo.

Aquí tienen un breve resumen de los cinco resultados espirituales más importantes del siglo actual. La guerra misma ha allanado el camino; es el resultado natural y normal de la guerra, y han surgido (con excepción de la Gran Invocación) de las masas y de sus pensamientos; la demanda inexpresada y el llamado de sus sufrientes corazones, es lo que ha traído la Invocación.

Los otros dos acontecimientos espirituales que he enumerado se producirán, como saben, en el futuro. Constituyen el acercamiento más estrecho de los Miembros de la Jerarquía espiritual con nuestra humanidad, y la reaparición de Cristo. No consideraré estos dos puntos. El último estupendo acontecimiento lo he tratado en los libros *La Reparación del Cristo* y *La Exteriorización de la Jerarquía* y me he ocupado exhaustivamente del surgimiento de la Jerarquía en el plano físico.

Ansío que se concentren en el trabajo preparatorio para estos dos "surgimientos"; traten de que los cinco acontecimientos espirituales que son de su conocimiento, los conviertan en parte definida de su propio esfuerzo espiritual.

Que la humanidad constituya su campo de servicio y pueda decirse de ustedes que, conociendo los hechos espirituales, fueron parte dinámica de dichos acontecimientos espirituales; que no se diga que conocían estas cosas y no hicieron nada ni se esforzaron por hacerlo. Tampoco permitan que el tiempo se deslice cuando *trabajan*.

## ESTANZAS PARA DISCÍPULOS

### EL SENDERO

No trates, oh dos veces bendito Ser, de alcanzar la esencia espiritual antes de que la mente absorba. Así no se busca la sabiduría. Sólo a aquel cuya mente está sujeta y observa al mundo como un espejo, puede confiársele sin peligro el sentido interno. Sólo a aquel que sabe que los cinco sentidos son una mera ilusión y que nada permanece, excepto los dos que están por delante, puede revelársele el secreto de lo Cruciforme traspuesto.

El sendero que huella el Servidor, es el del fuego que pasa a través de su corazón y conduce a la cabeza. No es el sendero del placer ni el del dolor, por el cual se obtiene la

---

(2) El día Mundial de la Invocación fue inaugurado en junio de 1952 y se celebra actualmente en el plenilunio de Géminis.

liberación y llega la sabiduría. Trascendiendo ambos y fusionando el dolor con el placer se alcanza la meta, la cual está por delante como punto de luz, percibido en la oscuridad de una noche invernal. Ese punto de luz trae a la memoria un pequeño candil de alguna lóbrega buhardilla, pero -debido a que ese sendero conduce a esa luz, es hollado mediante la fusión de los pares de opuestos- ese frío y parpadeante punto, aumenta en constante radiación, hasta que la cálida luz de alguna ardiente lámpara despierta en la memoria del viajero errante en el camino.

Sigue adelante, oh peregrino, con firme perseverancia. No hay candil ni lámpara terrestre alimentada con aceite. La radiación aumenta hasta que el sendero finaliza en un esplendor de gloria, y el viajero errante en la noche, se convierte en el hijo del sol, y penetra en los portales de ese radiante orbe.

## LA COPA DEL KARMA

Existe una copa que es llevada a los labios de quienes beben, por los Grandes Señores del Karma. El contenido de esa copa debe ser apurado hasta la última gota, antes de ser posible llenarla con un líquido más puro y dulce. Las siete Señores del Amor cósmico esperan el momento de llenarla.

La copa nada es, el líquido que contiene se destila gota tras gota. No se vaciará hasta la hora final, cuando el Peregrino toma la copa. La toma de las manos de Quienes inclinados la llevan a sus labios. Hasta ese día la copa es sostenida y el Peregrino con ciega desilusión bebe. Después de ese momento levanta la cabeza; ve la luz más allá; toma la copa, y con radiante alegría la apura hasta su última gota.

Los contenidos de la copa se cambian; lo amargo se convierte ahora en dulce; la ígnea esencia se pierde entonces en las frías corrientes dadoras de vida. El fuego absorbido internamente, ha quemado, chamuscado y marcado. La bebida que apura ahora suaviza las quemaduras, cierra las cicatrices y compenetra al todo.

Los Cuatro se inclinan y observan el trabajo. Agotan la copa del Karma. Los suaves Señores Cósmicos de amor mezclan otra bebida y -cuando la copa está vacía (vaciada por la voluntad consciente)- vierten en ella lo que ahora es necesario para una vida más plena y más grande. Hasta que la copa no haya sido utilizada, colmada, vaciada y considerada como nada, no puede contener en sí, sin peligro, lo que se da posteriormente.

Pero cuando el peregrino vacía la copa hasta su última gota, atormentado se dirige al mundo. Con la copa en la mano (vaciada una vez y llenada nuevamente y negada la necesidad egoísta) atiende las necesidades de los hombres que luchan y huellan con él el camino. La bebida del amor, del fuego sagrado, de las frías corrientes dadoras de vida, no la levanta para sí, la ofrece a los demás. En el camino de los hombres cansados se convierten en un Señor de Poder -poder adquirido por el trabajo que ha realizado, poder alcanzado por medio de la voluntad consciente. Por medio de la vacía copa del Karma se adquiere el derecho de servir.

Oh peregrino, mira adelante hacia la meta. Mira cómo brilla muy lejos la Gloria que encubre y la luz que nada puede atenuar. Levanta la copa y apúrala rápidamente, que no te

detenga el dolor. La copa vacía, la mano firme, el esfuerzo constante y fuerte, conducen a un instante de agonía y de allí a la radiante vida.

## EL PEREGRINO ATENTO

Atiende oh Peregrino, la entonación de la palabra por los Grandes Señores dévicos. Aquieta toda vibración terrena; apacigua las inquietas luchas de la mente inferior, y con oído atento escucha los sonidos que se elevan hasta el trono del Logos. Sólo los puros de corazón pueden oír, sólo los gentiles pueden responder.

Los tormentosos sonidos de las luchas terrenas, las agudas vibraciones de la esfera acuosa, la explosiva nota que marca el lugar del pensamiento, apagan el sonido y oscurecen el tono. Aquel que está silente, tranquilo y calmo internamente, que todo lo ve por medio de la luz divina, y no es guiado por la luz reflejada dentro de las triples esferas, es aquel que en breve oír. Desde el éter circundante, una nota hará impacto en su oído, distinta de los tonos emitidos en el mundo terrestre.

Atiende oh Peregrino, porque cuando ese sonido hace impacto sobre el sentido interno, con una vibración colorida, debes saber que se ha logrado un punto que señala una gran transición.

Observa oh Peregrino la llegada de esa hora. Con esfuerzo purificado asciende más cerca del Sonido. Debes saber que su tono se desliza a través de la brumosa alborada o cuando la suave luz del sol golpea suavemente al oído, pronto el oído interno se convertirá en un sentimiento expandido y cederá su lugar a la visión y perfecta comprensión.

Has de saber que cuando la música de las esferas te llegue nota tras nota en el brumoso amanecer, en el soleado mediodía, en la frescura de la tarde o en la reverberación a través de la noche profunda, en su rítmico tono reside la secreta revelación.

## UN FRAGMENTO ESOTÉRICO

*¿Dónde está la puerta, oh Lanu, que protege el triple camino?*

Dentro del sagrado corazón de Aquel que es el triple Sendero. Llego a la puerta y la atravieso, penetrando así en el Corazón, por medio de una gran compasión.

*¿Cuántas puertas hay, oh caminante en el camino?*

Las puertas son siete, cada una conduce al centro de una gran esfera de bienaventuranza. Aquel que trata de saber debe descubrir la primera puerta. Una vez atravesada, en periódicos ciclos, descubrirá las otras seis.

***Dices que una gran compasión es la llave que abre de par en par las puertas. Explica con palabras más simples la necesidad que esto involucra.***

La necesidad de una misericordia gentil, que conoce, ve y hasta comprende; la necesidad de verter lágrimas de cristal, para lavar los pecados del hermano; la necesidad de una ardiente valentía, que pueda sostener la mano del hermano y elevarlo y ascenderlo aunque todo el mundo exclame "no"; la necesidad de comprenderlo que ha experimentado y conoce; el sentido oculto de la unicidad debe guiar hacia esa puerta.

*¿Qué otra cosa puede conducir al hombre al portal del Sendero?*

Primeramente compasión y unicidad consciente; luego la muerte de toda forma que retiene y oculta a la vida; después la sabiduría vinculada con el conocimiento y el sabio empleo de la palabra; por último el lenguaje de índole oculta y el silencio del Centro, mantenido en el ruido del mundo.

*¿Puedes tú, oh Lanu, fusionar estas ideas en un triple sentido?*

Ante todo Unicidad, luego la Palabra y por último Crecimiento.

## CURACIÓN

Un centro de color violeta, con un limbo de color amarillo, es transfundido al rojo. El color amarillo desarrolla y protege. Envuelve al núcleo. Cuando se conoce el significado del color violeta ya no están selladas las leyes de la salud y del alivio magnético. Los devas de las sombras están rompiendo el sello; el color amarillo se acerca al color violeta, y el rojo progresa. Las filas se acercan y la colaboración es posible. Al romper el sello se abre la puerta de salida. Estos tres son los grandes Ayudantes, y en sus manos subyace el conocimiento para la próxima generación. Acercamiento.

## EL PORTAL OCULTO

*Un inmenso cono de fuego es percibido en medio de un árido desierto. Un hombre permanece ante la escena en actitud indecisa. El cono está entre el hombre y una tierra ubérrima.*

El cono se eleva del árido yermo. Sólo se siente su calor, únicamente su fulgor es visto. Sus llamas han arrasado las tierras y dejado un desierto vacío. Irradia un fuego que devora cuanto tiene ante sí. Las plantas mueren y los moradores de las esferas retroceden ante su llama que, cruel y soberbia, chamusca y quema.

Blanco es su corazón interno, roja la llama circundante y amarillo el fuego que se propaga. Como manto de terrible calor ocluye la visión y oscurece el más allá. Como mortaja de color rosa fuerte, matizado con un color anaranjado intenso, vela todo lo distante.

Desde las tierras colmadas, cubiertas de verdor, a través del árido yermo, ha viajado el Peregrino. Nada ha retenido y poseído, excepto su fuerte deseo. No puede volver al camino, sino seguir adelante hasta el fuego.

Desde ese cono de fuego, saliendo como eco desde su corazón, llega veloz a sus oídos una voz que dijo: "Contempla el lugar de Dios".

Desde el cono de fuego llegó a sus oídos una nota, que tocó un acorde dentro de su seno, despertando una rápida respuesta.

Sigue adelante, oh Peregrino, hacia la llama; enfrenta el terrible ardor del fuego; penetra en el portal que su luz oculta.

La puerta está allí, invisible, desconocida, vigilada por los Señores de la Llama. Profundamente en el corazón amarillo, cercano al borde externo, se halla la llave que contiene el secreto. En el umbral de esa puerta interna, el peldaño invisible que debe alcanzarse, se asentarán los pies sobre el borde flamígero. Extiende la mano y toca la puerta, golpea tres veces con intención pura. Una voz responderá a ese llamado. Las palabras serán: "¿Quién busca el camino?".

## LA LLAVE

La primera llave está oculta debajo del Umbral, vigilada por el Observador. Quien viola la puerta debe inclinarse y después de una búsqueda llegar a una grave decisión. La mano que aferra la llave debe tener las marcas del clavo, en el centro allí localizado. Si es así se abrirá la primera puerta.

La segunda llave está al otro lado del umbral, sobre un cúmulo de espinas. Desde los centros ubicados en los pies, debe afluir la sangre que disuelve todos los obstáculos. En los pies ensangrentados y en las manos marcadas por los clavos, se halla oculto el secreto. Trata de descubrirlo. Entonces la segunda puerta se abrirá a tu contacto.

La tercera llave se halla a mitad de camino. Esa llave es vista justamente en el nivel del corazón. Antes de ser poseída y utilizada, la lanza debe horadar, para que afluya la sangre que purifica y renueva todas las cosas. Únicamente quienes han sido así purificados pueden poseer la llave y atravesar la tercera puerta.

## UN MENSAJE OCULTO

La llave ha sido hallada, y con la presión de las manos, que sirven a la luz, y con un palpitante corazón amoroso, se hace girar la llave. La puerta se abre de par en par..

Con acelerados pies, el que se apresura hacia la luz atraviesa esa puerta, luego espera. Mantiene la puerta abierta de par en par, para los que llegan después, y así -en acción- espera.

Surge una Voz: Hermano mío, cierra esa puerta porque cada uno deber hacer girar la llave con su propia mano y cada uno debe atravesar por sí sólo esa puerta. La brillante luz dentro del templo del Señor, no es para todos en el mismo instante o en la misma hora de cada día. Cada uno conoce su hora. Tu hora es *Ahora*.

Hermano, cierra esa puerta. Recuerda que quienes vienen después no saben si esa puerta se ha abierto o cerrado. No la ven. Depende de ese pensamiento hermano mío, y al

atravesar esa puerta, ciérrala cuidadosamente y penetra en otra etapa, en el Camino ascendente -solo, pero sin embargo acompañado.

## LA CRUCIFIXION

En el corazón místico, con sus dos lóbulos, reside la llave del depósito. Al salir y al entrar se construye la cruz. Permanece en el punto medio teniendo a cada lado el sendero de la derecha y el de la izquierda. Allí es crucificado el hombre. Con los dos senderos de cada lado -uno a la derecha y el otro a la izquierda. En el abrir y cerrar las puertas por las posesión de la llave, llegamos a la vida eterna. Debes saber y comprender.

## LA CRUZ

En la Cruz se halla oculta la luz. Lo vertical y lo horizontal con mutua fricción crean; una vibrante cruz parpadea y se origina el movimiento. Cuando lo vertical asume lo horizontal sobreviene el pralaya. Evolución es el movimiento de lo horizontal hacia una erecta positividad. En el secreto de la orientación reside la sabiduría oculta; en la doctrina de absorción yace el don de la curación. Cuando el punto se convierte en la línea y la línea en la Cruz, eso es evolución. Cuando la cruz se inclina a lo horizontal se encuentra la salvación y la paz praláyica.

## EL CALIZ

El cáliz inferior surge como una flor de color oscuro o sombrío. Parece opaca para la visión externa, pero a veces una luz interna brilla y destruye la ilusión.

El segundo cáliz surge de la envoltura inferior, como lo hace la flor del verde cáliz. Es de color rosa, y de muchos matices del mismo color, aunque al observador le parece que el color podría trascender la brillante luz interna. Pero esto no es más que ilusión que el tiempo mismo disipa.

El tercer cáliz supera todos y abre ampliamente sus pétalos con el tiempo. Parece de color azul, mezclado con color rosa, formando al principio un matiz profundo impenetrable, que tapa la luz.

Dentro de los tres, profundamente oculta en el corazón, minúscula al principio y sin embargo agradándose, brilla la luz divina. Esta luz, por medio del radiante calor e innata vibración divina, construye para sí una envoltura iridiscente. Surge del triple cáliz como flotante burbuja y se apoya en una flor.

Dentro de esta envoltura iridiscente arde la llama interna, que a su vez consume todo el burdo mundo inferior. Al acercarnos al sendero, brilla la luz con más claridad. Surgiendo a través del cáliz burdo y oscuro que constituye la base, brilla la luz suprema, hasta que todos los que ven la radiación exclaman internamente: "contempla, un Dios está aquí".

Desde el cáliz color rosa fuerte, brilla el fulgor interno, hasta que pronto el rojo del deseo terrestre se convierte en el fulgor del fuego de los cielos, y todo se pierde menos la aspiración, que no oscurece la copa de color kármico.

Desde el cáliz azul brilla y fulgura la divina luz interna, hasta que todas las formas se hayan quemado y desaparecido, y nada permanezca, excepto una abstracción divina. Abajo sólo quedan cascarones, nada más que las formas para ser utilizadas, y en la culminación, ¿qué extraño acontecimiento se ve? Detente, oh Peregrino, ante la extraña aparición, y observa con la cabeza inclinada, el progreso del fuego. Lentamente el triple cáliz se fusiona en un altar y desde ese triple altar asciende el fuego hasta su Fuente de origen. Así como la llama interna asciende y se propaga, la belleza de la esfera central, iluminada de blanca radiación, hace detener a los mundos y exclamar: Contempla, un Dios está aquí.

Las llamas se elevan cada vez más, surgen las cálidas corrientes, hasta que -en el momento de la hora fijada- la llama destruye todo, desaparece todo y el trabajo de edades se convierte en nada en un instante.

Pero, del cuádruple fuego, ascendiendo desde el altar de las edades, surge el Ser liberado, la Llama. Nuevamente surge la llama dual en el fuego del Cosmos. En los Tres se absorbe la esencia, y se convierte en uno con su Fuente. La Chispa se convierte en Llama, la Llama en Fuego, y forma parte de la gran llamarada cósmica que contiene el secreto de los Cinco, ocultos dentro del corazón.

## UN MÁNTRAM DE FUEGO

Un punto de luz dentro de un fulgurante arco que crece o mengua, oh Peregrino en el Camino, según se aplique o no, acusa el propósito dentro del corazón.

Ese punto siempre está allí, invisible e imperceptible. Oscura es la noche y sombrío y dolorido el corazón del Peregrino no iluminado. Oscura es la noche, pero la lobreguez no se siente cuando dentro del umbroso portal se ve la brillante e ilusoria luz, luz que parpadea siempre delante de él, y con su fulgor impele siempre adelante al Peregrino.

Seis veces la luz puede crecer y menguar, seis veces se siente su fulgor, pero en la séptima fulgurante hora, la llama surge.

Seis veces surge la llama, seis veces comienza a arder, pero en la séptima hora, el altar se pierde de vista y sólo se ve la llama.

Seis veces se produce el círculo de fuego ardiente, seis veces la crepitante hoguera arde y separa, pero en la séptima nada queda, excepto la Llama ascendente, que asciende hasta la Tríada espiritual.

Seis veces asciende la Llama, seis veces retrocede la nube, pero en la séptima, nada se ve, excepto el eterno fuego.

Seis veces las llamas absorben el agua, seis veces desaparece la humedad, pero en la séptima gran absorción, nada queda, excepto el fuego iridiscente.

Tres veces envuelve el fuego, tres veces retrocede el sol; en el momento del cuarto, el trabajo se ha realizado y nada queda, excepto la Llama primordial. Esa Llama absorbe, gira, recibe y permanece. Cuando todo lo que existe haya atravesado la Llama, entonces no existirá el Tiempo.

# Los trabajos de Hércules

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

---

## El zodíaco

Aquel que preside miró hacia adelante, a los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios. Él vio la luz de ellos y el lugar donde estaban parados sobre el Sendero de retorno al Corazón de Dios. La Senda recorre un círculo a través de los doce grandes Portales y, ciclo tras ciclo, los Portales se abren y los Portales se cierran. Los Hijos de Dios, que son los hijos de los hombres, caminan por allí.

Poco clara es la luz al principio. Egoísta la tendencia de la aspiración humana, y oscuros los actos resultantes. Lentamente los hombres aprenden y, aprendiendo, pasan entre los pilares de los Portales una y otra vez. Lerda es la comprensión, pero en las Antecámaras de la Disciplina, encontradas en cada sección de la cósmica extensión del círculo, la verdad es lentamente comprendida; aprendida la lección necesaria; la naturaleza purificada y enseñada hasta que se ve la Cruz –esa Cruz fija y a la espera, que crucifica a los hijos de los hombres, prolongada en las Cruces de los que sirven y salvan.

Del conjunto de hombres, un hombre se adelantó en los días de la antigüedad y sorprendió el ojo vigilante del Gran Anciano que preside eternamente dentro del Concilio de la Cámara del Señor. Se volvió hacia el que estaba de pie cerca suyo y dijo: "¿Quién es esa alma sobre el Sendero de la vida, cuya luz puede ahora ser vista oscuramente?"

Rápidamente llegó la respuesta: "Esa es el alma que, en el Sendero de la vida, experimenta y busca la clara luz que brilla desde el Alto Sitio".

"Déjala proseguir sobre su senda, pero vigila sus pasos".

Los eones velozmente continuaban su curso. La gran rueda giraba y, girando, traía el alma que buscaba sobre el Sendero. Después, llegó un día en que Aquel que preside el Consejo de la Cámara del Señor atrajo nuevamente al círculo de Su radiante vida al alma que buscaba.

"¿De quién es esta alma sobre la Senda de sumo empeño cuyo resplandor oscuramente se distingue afuera?" Llegó la respuesta: "Un alma que busca la luz de la inteligencia, un alma que lucha".

"Dile de parte mía que vuelva a la otra senda y luego que viaje alrededor del círculo. Entonces encontrará el objeto de su búsqueda. Vigila sus pasos y, cuando tenga un corazón comprensivo, una mente anhelante y una mano diestra, tráemela".

Nuevamente pasaron los siglos. La gran rueda giró y, girando, llevó a todos los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios, sobre su senda. Y mientras estos siglos pasaban, un

grupo de hombres emergió y lentamente cambiaron a la otra senda. Ellos encontraron el Sendero. Pasaron los Portales y se esforzaron hacia la cima de la montaña, y hacia el lugar de muerte y sacrificio. El Maestro vigilante vio un hombre emerger de esta multitud, subir a la Cruz fija pidiendo hazañas que cumplir, servicios que rendir a Dios y al hombre, y buena voluntad para recorrer el Sendero hacia Dios. Se paró delante del Gran Ser que Preside, el cual trabaja en el Concilio de la Cámara del Señor y oyó adelantarse una voz:

"Obedece al Maestro en el Sendero. Prepárate para las últimas pruebas. Pasa a través de cada Portal y en la esfera que ellos descubren y guardan, ejecuta el trabajo que convenga a su esfera. Aprende así la lección y empieza con amor a servir a los hombres de la tierra". Luego le llegó al Maestro la palabra final: "Prepara al candidato. Dale sus trabajos a realizar y coloca su nombre sobre las tablas de la Senda viviente".

*El tibetano*

## Prólogo: El propósito de este Estudio

El intenso interés evidenciado en este tiempo en el tema de la vida espiritual, es en sí mismo la garantía para tal estudio como esta serie de artículos se propone. A pesar del hecho de que la religión académica y teológica no tiene ya su antigua atracción y a pesar de la rebelión contra la religión organizada, el impulso hacia las realidades espirituales no ha sido nunca tan vehemente como ahora. El día de la experiencia empírica en gran escala está ahora con nosotros, y hombres y mujeres en todas partes están todavía rehusando creer y aceptar ciegamente, porque están decididos a conocer. La aceptación de dogmas impuestos está ahora cediendo lugar a experimentar y a una divina autodeterminación, basada en una unidad efectuada con la Vida en la que vivimos nos movemos y tenemos nuestro ser, la cual está tomando el lugar de la credulidad y superstición.

El problema de cada maestro hoy en día está en descubrir nuevas maneras para expresar viejas verdades, y así presentar las antiguas fórmulas para el desarrollo espiritual que adquirirán nueva y "vívida" vida. En ambos hemisferios hay muchos libros escritos sobre el tema del Sendero del Discipulado, el Sendero de la Santidad y el Sendero de la Iluminación. La nueva presentación de los problemas de ese Sendero Universal y de sus dificultades inherentes no está justificada a menos que la aplicación pueda ser moderna y práctica. Debe indicar la inclusión de la finalidad una vez que esos problemas hayan sido superados, y debe evitarse la reiteración tediosa de esa regla básica de vida que ha sido expresada en las dos palabras: "Sé bueno". Una y otra vez se nos ha dicho que debemos vencer la tentación del mundo, la carne y el demonio. Ha sido creado en la mente del aspirante occidental un sentimiento de que el Sendero es necesariamente un camino de miserias, de autoabnegación y de penas sin fin. Su actitud es de paciencia activa hasta el tiempo en que él, misteriosa y milagrosamente se abra paso a un mundo de paz y plenitud, dentro del cual todas las dificultades llegan a su fin, la carne cesa de molestar y el demonio tiene un intempestivo final. Y esto, como la recompensa de una humilde sumisión a la voluntad de un inescrutable creador.

Hay, sin embargo, una alborada en la conciencia humana, una creciente realización de innata divinidad y de que el hombre es en verdad hecho a imagen de Dios, y uno en naturaleza con su Padre en el Cielo. La idea de propósito y de plan está siendo entendida y toda la actitud del aspirante hacia la vida está cambiando rápidamente. ¿Sería posible ahora

lograr este sintético cuadro del progreso del alma, de la ignorancia a la sabiduría, del deseo material al logro espiritual, para que el fin pueda ser previsto desde el principio y una cooperación inteligente con el propósito del alma haya vencido el lugar del ciego empeño? Cuando esto se efectúa, el peregrino puede seguir su camino con el rostro vuelto hacia la luz y resplandeciente de alegría.

En la historia de las dramáticas experiencias de ese grande y antiguo Hijo de Dios, Hércules o Heracles, encontraremos que nos da justamente el sintético cuadro. No deja sin tocar alguna fase en la vida del aspirante y aun lo vincula con actividades cósmicas. Hallaremos que su tema es tan inclusivo, que todos nosotros, luchando en nuestra presente vida moderna, podemos aplicarnos a nosotros mismos los experimentos y pruebas, las derrotas y logros de esta heroica Figura que se esforzó, siglos atrás, hacia la misma meta como lo hacemos nosotros. A través de la lectura de esta historia, un nuevo interés se puede despertar en la mente del perplejo aspirante, y tal cuadro pintado en secuencial y universal desarrollo y destino sirva, para que él vaya hacia adelante con renovado coraje.

Trazaremos la historia de Hércules y su esfuerzo para demostrar cómo él, en sus doce trabajos, desempeñó el lugar del aspirante en el Sendero del Discipulado. Empezó ciertas tareas de naturaleza simbólica, y pasó por ciertos episodios y acontecimientos que pintan para siempre la naturaleza de la disciplina y los logros que caracterizan al hombre que se está acercando a la liberación. Él representa al encarnado, aún no perfeccionado Hijo de Dios, quien con determinación toma en sus manos la naturaleza inferior y voluntariamente la sujeta a la disciplina que producirá eventualmente el surgimiento de la divinidad. De un descarriado pero sinceramente fervoroso ser humano, conocedor inteligente del trabajo que tiene que cumplir, está formado un Salvador del Mundo. Dos grandes y dramáticas historias se han mostrado constantemente ante los ojos de los hombres a través de los tiempos. En los doce trabajos de Hércules, está representado ese Sendero del Discipulado, y sus experiencias preparatorias para el gran ciclo final de la Iniciación, encuentran un eco espontáneo en todo aspirante. En la vida y trabajo de Jesús el Cristo —el Hijo de Dios perfecto que "ha penetrado por nosotros en el interior del velo, dándonos un ejemplo para que sigamos sus pasos"— tenemos la ilustración de las cinco etapas del Sendero de Iniciación que constituyen los episodios culminantes para los cuales los doce trabajos han preparado al discípulo.

El oráculo ha hablado y a lo largo de los siglos ha hecho resonar la palabra: "Hombre, concóctete a ti mismo". Este conocimiento es la conclusión del Sendero del Discipulado y la recompensa de todo el trabajo de Hércules.

## **Naturaleza del discipulado**

Puede ser de valor considerar aquí brevemente qué es el discipulado, palabra constantemente empleada por los aspirantes, tanto en los países cristianos como en las religiones orientales. El discípulo puede ser definido como la etapa final del Sendero de Evolución, y como ese período en la experiencia de un hombre en el cual él es definitivamente autoconsciente. Es la etapa en la cual sabiamente se compromete a imponer la voluntad del alma (que es esencialmente la voluntad de Dios) sobre su naturaleza inferior. En este sendero él se somete a un proceso madurador, para que la flor del alma pueda expandirse rápidamente. La inevitabilidad de la perfección humana tiene su base en la voluntad para hollar el Sendero. Esta perfección puede ser alcanzada en dos formas.

Puede ser el resultado de un lento y seguro crecimiento evolutivo, llevado adelante bajo las leyes de la naturaleza, ciclo tras ciclo, hasta que gradualmente el Dios oculto pueda ser visto en el hombre y en el universo. O, ser el resultado de la aplicación sistematizada y la disciplina por parte del aspirante, produciendo un más rápido desarrollo del poder y vida del alma.

En un análisis del discipulado, éste ha sido definido como "un disolvente psíquico que destruye toda la escoria y deja el oro puro". Es un proceso de depuración, de sublimación y de transmutación, llevado progresivamente hacia adelante hasta que finalmente el Monte de la Transfiguración y la Iluminación son alcanzados. Los misterios ocultos y las fuerzas latentes en los seres humanos, necesitan ser descubiertos y requieren ser utilizados de una manera divina y de acuerdo con un divino propósito, inteligentemente comprendido. Cuando ellos han sido así utilizados, el discípulo se halla en armonía con lo universal y las similares energías y poderes divinos que sustentan las operaciones del mundo natural. Así él se convierte en un trabajador bajo el plan de la evolución y un cooperador con esa gran "nube de testigos", que a través del poder de sus observaciones, y el resultado de sus logros, constituyen los Tronos, Principados y Poderes por medio de los cuales la Vida Una guía toda la creación progresivamente a una gloriosa consumación.

Tal es la meta hacia la cual Hércules trabajó, y tal es la meta de la humanidad toda, cuyo logro final, en conjunto, será realizado por las muchas individualidades perfeccionadas.

### **Connotaciones Astrológicas**

Un propósito secundario de este estudio es presentar un aspecto de la astrología que diferirá del expresado habitualmente. Investigaremos la historia de Hércules a medida que pasaba por los doce signos del zodiaco. En cada signo él expresaba sus características, y en cada signo, lograba algún conocimiento nuevo de sí mismo, y a través de ese conocimiento demostraba el poder del signo y adquiría los dones que el mismo confería. En cada uno de los signos lo encontraremos venciendo sus tendencias naturales, controlando y gobernando su destino, y demostrando el hecho de que las estrellas inclinan pero no controlan.

La forma de astrología que, yo creo, reemplazará andando el tiempo, la clase corriente que trata con horóscopos, es esa sintética presentación de los acontecimientos cósmicos que tienen sus reflejos en nuestra vida planetaria, en la vida de la humanidad en conjunto, y en la vida del individuo, que es siempre el microcosmos del macrocosmos. Este tipo de astrología enfoca su atención principalmente en el desarrollo del plan de las edades; esto, la historia lo manifiesta de una manera reducida en cuanto concierne a la humanidad, y un estudio más amplio de los tiempos y estaciones puede traernos una mayor comprensión de los propósitos de Dios. Hay un inmenso pasado detrás de la humanidad; eones y eones han llegado y se han ido, la rueda de la existencia gira continuamente, y siempre la cinta de la vida se desenvuelve, y nosotros somos llevados hacia un nuevo aspecto de la meta, y a una visión y realización más amplias. La concentración en el horóscopo personal y el intenso interés demostrado por los individuos en sus propios insignificantes asuntos puede ser natural y normal, pero es, no obstante, miope. Sólo la conciencia de que somos partes integrantes de un Todo mayor y el conocimiento de la divina suma total pueden revelar el más vasto propósito. Estas son las ideas que pueden eventualmente reemplazar nuestras concentraciones personales. Nuestras pequeñas historias de la vida deben desaparecer en un cuadro mayor. Astrológicamente Hércules estableció la historia de la vida de cada

aspirante, y demostró la parte que debe jugar la unidad en la eterna Empresa.

Un gran Maestro oriental ha expresado en relación con el zodiaco y la astrología este sugestivo pensamiento:

"Que la astrología es una ciencia y una ciencia venidera, es verdad. Que la astrología en su aspecto supremo y su verdadera interpretación, capacitaría eventualmente al hombre para enfocar su comprensión y para funcionar rectamente, es igualmente verdad. Que en las revelaciones que la astrología hará, andando el tiempo, será encontrado el secreto de la verdadera coordinación entre el alma y la forma, es también correcto. Pero esa astrología todavía no ha sido descubierta. Hay demasiadas cosas pasadas por alto y otras muchas desconocidas para hacer de la astrología la ciencia exacta que muchos pretenden que sea. La pretensión será cumplida en alguna fecha futura. El momento no ha llegado todavía.

“La astrología como es practicada ahora, está condenada a la destrucción debido a la rapidez con que las almas están controlando sus personalidades. El modelo del horóscopo del alma no estará basado en nuestro conocimiento tridimensional, pues las leyes de tiempo y espacio no tienen influencia sobre el alma". (*Astrología Esotérica*).

Por consiguiente, trataremos en este estudio con una astrología que será no matemática y que no tendrá relación con el modelo de los horóscopos. Se interesará en los doce tipos de energía por medio de los cuales la conciencia de la divina Realidad es lograda a través del medio de la forma. En un cielo no distante y en un estado no subjetivo llegó Hércules a este conocimiento. En el cuerpo físico, impedido y limitado por las tendencias conferidas a él por el mismo signo bajo el cual realizó el trabajo, alcanzó la comprensión de su propia divinidad esencial. A través de la superación de la forma y de la subyugación de la materia, se nos da un cuadro de una desarrollada autorrealización divina. Por consiguiente, en el estudio de Hércules, el discípulo, y de Cristo, el Salvador del Mundo, tenemos una completa presentación gráfica de las etapas finales del desarrollo, que están situadas delante de todos nosotros. Las cinco grandes Iniciaciones como están pintadas para nosotros en la historia de Jesús el Cristo, no son tratadas aquí, sino que forman el tema de otro libro. (*De Belén al Calvario*).

A medida que estudiamos la historia de Hércules y lo seguimos a través de sus doce trabajos, pasando alrededor del gran zodiaco de los cielos, nos aproximaremos desde dos ángulos: el del aspirante individual y el de la humanidad en conjunto. Es ahora posible mirar a la familia humana como habiendo alcanzado, prácticamente en masa, la etapa del aspirante, la etapa del buscador inteligente, la etapa del hombre que, habiendo desarrollado su mente y coordinado sus aptitudes, mentales, emocionales y físicas, ha agotado los intereses del mundo fenoménico y está buscando una salida a un reino más amplio de conocimiento, dentro de una más segura esfera de garantías. Esta etapa ha sido siempre expresada por los individuos avanzados a lo largo de los años, pero nunca anteriormente se ha encontrado la propia raza humana con los inicios testimoniales de esta condición en grupo. Aquí yace la maravilla de pasados logros, y aquí está la hora de la presente oportunidad.

***El Mundo del Discípulo Hoy en Día***

Las pruebas a las cuales Hércules voluntariamente se sometió y los trabajos en los cuales a veces descuidadamente se precipitó, son aquellos posibles para muchos miles ahora. También se volverá manifiesto cuán curiosamente aplicable a las condiciones modernas, son los variados detalles de la dramática y a menudo divertida historia de sus esfuerzos en el sendero de la ascensión. Cada uno de nosotros es un Hércules en embrión, y cada uno enfrenta idénticos trabajos; cada uno tiene la misma meta que lograr y el mismo círculo del zodiaco que abarcar. El trabajo a realizar tiene como objetivo principal, la eliminación de todo temor y el control de las fuerzas naturales de la naturaleza humana. Estas, Hércules debe enfrentarlas en cada posible combinación, antes de escalar el monte de la iniciación en Capricornio, y llegar a ser el servidor de la humanidad.

Objetivos de competencia y egoísmo deben ser completamente cambiados y eliminados, y encontraremos a Hércules aprendiendo la lección que apoderarse de cualquier cosa para el yo separado, no es parte de la misión de un hijo de Dios. Él sabe encontrarse como individuo, sólo para descubrir que el individualismo debe ser sacrificado inteligentemente para el bien del grupo. Descubre asimismo que la codicia personal no tiene lugar en la vida de un aspirante que está buscando la liberación, desde el siempre recurrente ciclo de la existencia y de la constante crucifixión sobre la cruz de la materia. Las características del hombre inmerso en la forma de la vida y bajo la regla de la materia son: temor, individualismo, rivalidad y codicia. Estas tienen que ceder lugar a la confianza espiritual, cooperación, conciencia grupal y carencia de egoísmo. Esta es la lección que Hércules nos da, y es la demostración de la vida de Dios que está siendo forjada en el proceso creativo, y que florece más hermosamente, cada vez que la vida de Dios hace su curva alrededor del zodiaco que, nos dicen los astrónomos, toma aproximadamente veinticinco mil años en cumplirse.

Esta es la historia del Cristo cósmico, crucificado en la Cruz Fija de los cielos; ésta es la historia del Cristo histórico, dada a nosotros en la historia del evangelio y establecida hace dos mil años en Palestina; es la historia del Cristo individual, crucificado en la cruz de la materia, y encarnado en cada ser humano. Dios encarnado en materia. Esta es la historia de nuestro sistema solar, la historia de nuestro planeta, la historia del ser humano. Así, cuando miramos arriba los cielos estrellados, vemos descripto eternamente para nosotros este gran drama, que la historia de Hércules dilucida en detalle para el aspirante.

### ***Pensamientos Fundamentales***

Cuatro pensamientos fundamentales pueden ser dados aquí que expresan el propósito subyacente del proceso creativo y del objetivo de ambos, el Cristo cósmico y el aspirante individual. Ellos nos dan la guía para llevar a cabo el plan. Tomados juntos engloban toda la historia de la relación de espíritu y materia, de vida y forma, y de alma y cuerpo.

Primero: "La naturaleza expresa energías invisibles a través de formas visibles". Detrás del mundo objetivo de los fenómenos, humano o solar, pequeño o grande, orgánico o inorgánico, yace un mundo subjetivo de fuerzas que es responsable de la forma exterior. Detrás de la exterior cubierta material se puede encontrar un vasto imperio del Ser, y es dentro de este mundo de energías vivientes, que ambas, la religión y la ciencia, están penetrando ahora. Todo lo exterior y tangible es un símbolo de las fuerzas creativas internas, y es idea que está debajo de toda simbología. Un símbolo es una forma exterior y visible de una realidad interior y espiritual.

Es con esta acción recíproca de la forma exterior y de la vida interior que Hércules lucha. Él sabía que era la forma, el símbolo, para que el dominio de la naturaleza material inferior hiciera sentir su presencia con la facilidad de la expresión antigua. Al mismo tiempo sabía que su problema era expresar su ser y energía espiritual. Él tenía que saber de hecho y en experiencia que era Dios, inmanente en naturaleza; que era Yo en estrecha relación con el No-Yo; tenía que experimentar con la ley de causa y efecto, ésta, desde el punto de vista del iniciador de las causas para producir inteligentes efectos. A través de los doce signos del zodiaco pasó, luchando para trabajar subjetivamente y tratando de rechazar la tentación y la atracción de la forma tangible exterior.

El segundo pensamiento clave puede ser expresado en las palabras: "La concepción de una Deidad oculta yace en el corazón de todas las religiones".

Ésta es la realización mística y el objeto de la búsqueda que la humanidad ha practicado a lo largo de los años. Los exponentes de las religiones del mundo han encarnado en sus enseñanzas, un aspecto de la búsqueda, aceptando el hecho de Dios como una premisa básica, y con el amor de sus corazones, la devoción y la adoración demostrando la realidad de su Existencia. El testimonio de los místicos de todos los tiempos y razas es tan vasto que ahora constituye en sí mismo un campo de hechos comprobados y no puede ser negado.

Los investigadores científicos han procurado encontrar la verdad a través del conocimiento de la forma, y nos han conducido a una posición de amplio conocimiento y al mismo tiempo a una concepción paralela de nuestra profunda ignorancia. Hemos aprendido mucho de la vestidura externa de Dios, a través de la física, la química, la biología y otras ciencias, pero hemos luchado dentro de una región donde todo aparece como siendo hipótesis e inferencias. Todo lo que nosotros seguramente conocemos es que todas las formas son aspectos de la energía; que hay una acción recíproca y un impacto de energías sobre nuestro planeta; que el planeta mismo es una unidad de energías compuesta de una multitud de unidades de energía, y que el hombre mismo es también un manojo compuesto de fuerzas y se mueve en un mundo de fuerza. Aquí es donde la ciencia tan admirablemente nos ha conducido, y donde el astrólogo, el ocultista, el idealista y el místico también se reúnen y atestiguan una Deidad oculta, un Ser viviente, una Mente Universal y una Energía central.

En el desarrollo del drama de los cielos, en las conclusiones del investigador científico, en las computaciones matemáticas de los astrólogos, y en el testimonio del místico, sin embargo, podemos ver una firme manifestación emergente de la divinidad oculta. Poco a poco, a través del estudio de la historia, de la filosofía y de la religión comparada, nosotros vemos el plan de esa Deidad volviéndose significativamente manifiesto. En el paso del sol a través de los doce signos del zodiaco, podemos ver la maravillosa organización del plan, el enfoque de las energías y el crecimiento de la tendencia hacia la divinidad. Ahora, por fin, en el siglo veinte, lo objetivo y lo subjetivo se han tornado tan estrechamente mezclados y fundidos que es casi imposible decir dónde uno empieza y el otro termina. El velo que oculta la Deidad se está volviendo transparente, y el trabajo de aquellos que han logrado conocimiento, el programa de Cristo y de su Iglesia, los planes del grupo de los trabajadores del mundo, los Rishis y la oculta Jerarquía de nuestro planeta, están ahora enfocados en llevar a la humanidad al Sendero del Discipulado, entrenando a muchos de los más avanzados para que puedan llegar a ser los conocedores e iniciados de la nueva era. Así los hombres pasarán de la Cámara del Aprendizaje a la Cámara de la Sabiduría, del reino de

lo irreal al de lo Real, y de la oscuridad exterior de la existencia fenomenal, dentro de la luz que brilla siempre en el reino del espíritu.

El tercer pensamiento clave nos da una guía para el método. A través de los años las palabras se han adelantado: "Yo soy él... que despierta al espectador silencioso". Se ha hecho claro para los buscadores en todos los campos que dentro de las formas hay un impulso hacia la expresión inteligente, y una cierta vivacidad que llamamos conciencia de sí mismo, y que en la familia humana toma la forma de un autoconocimiento. Este autoconocimiento cuando es verdaderamente desarrollado, capacita al hombre para descubrir que la Deidad oculta en el universo es idéntica en naturaleza, aunque bastante mayor en grado y conocimiento, a la Deidad oculta dentro de sí mismo. El hombre entonces puede volverse conscientemente el Espectador, el Observador, el Percibidor. No está más identificado con el aspecto material, sino que es Aquel que lo usa como un medio de expresión.

Cuando esta etapa es lograda, los grandes trabajos empiezan, y la lucha está progresando conscientemente. El hombre es desgarrado en dos direcciones. El hábito lo tienta a identificarse con la forma. La nueva comprensión lo impulsa a identificarse con el alma. Una reorientación entonces tiene lugar, y un nuevo y autodirigido esfuerzo se inicia, el que está representando para nosotros en la historia de Hércules, el Dios-Sol. En el momento en que la altura intelectual ha sido lograda, el "Observador silencioso" despierta a la actividad. Hércules empieza sus trabajos. El ser humano, hasta aquí arrastrado en el impulso de la marea evolutiva, y gobernado por el deseo de experimentar y por las posesiones materiales, se pone bajo el control del divino Morador. Emerge como el aspirante, se revierte, y empieza a trabajar a través de los doce signos del zodiaco, sólo que ahora trabajando desde Aries a Piscis por vía de Tauro (en sentido inverso a las agujas del reloj), en vez de trabajar en la ordinaria forma humana retrógrada, desde Aries a Tauro vía Piscis (en sentido de las agujas del reloj).

Finalmente, el enfoque cambiante de la vida y la firme aplicación a los doce trabajos en los doce signos, capacita al discípulo para llegar a ser el triunfante vencedor. Entonces puede comprender el significado del cuarto pensamiento clave y exclamar al unísono con la Deidad Cósmica: "Escuchen este gran secreto. Aunque estoy por encima del nacimiento y renacimiento, o Ley, siendo el Señor de todo lo que existe, pues todo emanó de mí, aún así aparezco en mi propio universo y soy por consiguiente nacido por mi Poder, Pensamiento y Voluntad". (*El Bhagavad Gita*).

## **Hércules el Discípulo - El Mito**

Él se irguió delante de su Maestro. Oscuramente comprendía que una crisis se había producido en él, conduciéndolo a cambiar de lenguaje, de actitud y plan. El Maestro lo miró y fue de su agrado.

"¿Tu nombre?", le preguntó y esperó una respuesta.

"Heracles", llegó la respuesta, "o Hércules, me dicen que significa preciosa gloria de Hera, el brillo y esplendor del alma. ¿Qué es el alma, oh, Maestro? Dime la verdad".

“Esa alma tuya la descubrirás a medida que hagas tu obra, y encuentres y uses la

naturaleza que es tuya. ¿Quiénes son tus padres? Dime esto, hijo mío".

"Mi padre es divino, yo no le conozco, excepto que, en mí mismo, sé que soy su hijo. Mi madre es terrenal. La conozco bien y ella me ha hecho como tú me ves.

Asimismo, oh, Maestro de mi vida, soy también uno de los gemelos. Hay otro, parecido a mí. A él también le conozco bien, sin embargo no lo conozco. Uno es de tierra, por lo tanto terrenal; el otro es un hijo de Dios".

"¿Qué hay de tu educación, Hércules, hijo mío? ¿Qué puedes hacer y cuánto te ha sido enseñado?"

"En todas las realizaciones yo soy experto; estoy bien enseñado, bien entrenado, bien guiado y soy bien conocido. Conozco todos los libros, también todas las artes y las ciencias; me son conocidos los trabajos del campo, además la destreza de aquellos que pueden permitirse viajar y conocer a los hombres. Me conozco a mí mismo como alguien que piensa, siente y vive".

"Una cosa, oh, Maestro, debo decirte y así no engañarte. El hecho es que no hace mucho yo maté a todos aquellos que me enseñaron en el pasado. Maté a mis maestros, y en mi búsqueda de la libertad, ahora estoy libre. Busco conocerme a mí mismo, dentro de mí mismo y a través de mí mismo".

"Hijo mío, eso fue un acto de sabiduría, y ahora puedes permanecer libre. Prosigue tu trabajo ahora, recordando como lo haces, que en el último giro de la rueda vendrá el misterio de la muerte. No olvides esto. ¿Qué edad tienes, hijo\_mío?"

"Dieciocho veranos habían pasado cuando maté al león, y de ahí que usé su piel. Asimismo a los veintiuno me encontré con mi desposada. Hoy estoy ante ti triplemente libre –libre de mis primitivos maestros, libre del temor al miedo y libre verdaderamente de todo deseo".

"No te vanaglories, hijo mío, sino demuéstreme la naturaleza de esta libertad que tú sientes. Nuevamente en Leo, te encontrarás con el león. ¿Qué harás? Otra vez en Géminis, los maestros a quienes mataste cruzarán tu senda. ¿Los has dejado atrás realmente? ¿Qué harás? De nuevo en Escorpio, lucharás con el deseo. ¿Permanecerás libre, o la serpiente te encontrará con sus engaños y te derribará en tierra? ¿Qué harás? Prepárate para probar tus palabras y tu libertad. No te vanaglories, hijo mío, demuéstreme tu libertad y tu profundo deseo de servir".

El Maestro se sentó en silencio y Hércules se retiró y enfrentó, el primer gran Portal. Entonces el que presidía que se sentaba en el Concilio de la Cámara del Señor, habló al Maestro y le ordenó llamar a los dioses para presenciar el esfuerzo e iniciar al nuevo discípulo en el Camino. El Maestro llamó. Los dioses respondieron. Vinieron y dieron sus dones a Hércules y muchas palabras de sabio consejo, conociendo las faenas que tenía por delante y los peligros del Camino.

Minerva le entregó una túnica, tejida por ella misma, una túnica que se ajustaba bien, de rara y fina belleza. Él se la puso con triunfo y orgullo, regocijándose en su juventud. Tenía que probarse a sí mismo.

Vulcano forjó para Hércules un pectoral de oro para proteger su corazón, la fuente de vida y fuerza. Este obsequio de oro era ceñido, y, así escudado, el nuevo discípulo se sentía seguro. Él tenía todavía que demostrar su fuerza.

Neptuno llegó con un par de caballos y se los entregó, atraillados, a Hércules. Ellos venían directamente del lugar de las aguas, de rara belleza y probada fuerza. Y Hércules se alegró, pues él todavía tenía que probar su poder para conducir a los dos caballos.

Con lenguaje agraciado y brillante ingenio llegó Mercurio, llevando una espada de raro diseño, que ofreció, en un estuche de plata, a Hércules. La ató en el muslo de Hércules, pidiéndole que la mantuviera afilada y brillante. "Debe dividir y cortar", dijo Mercurio, "y debe moverse con precisión y adquirida destreza". Y Hércules, con alegres palabras dio las gracias. Tenía todavía que demostrar su alardeada destreza.

Con sonido de trompeta y el ímpetu de la marcha brillaba el carro del Dios Sol. Apolo llegó y con su luz y encanto alegró a Hércules, dándole un arco, un arco de luz. A través de nueve anchos Portales abiertos debe pasar el discípulo antes que haya adquirido suficiente destreza para estirar ese arco. Le tomó todo ese tiempo para acreditarse como el arquero. Sin embargo, cuando el don fue ofrecido, Hércules lo tomó, seguro de su poder, un poder todavía sin demostrar.

Y así, se irguió equipado. Los dioses de pie alrededor de su maestro, y observando sus travesuras y su alegría. Él jugaba delante de los dioses, y mostraba sus proezas, alardeando de su fuerza. Repentinamente se detuvo y reflexionó largamente; luego dio los caballos a un amigo para que los sostuviera, la espada a otro y el arco a un tercero. Entonces, corriendo, desapareció dentro del bosque cercano.

Los dioses esperaron su regreso asombrándose perplejos ante su extraña conducta. Del fondo del bosque él salió sosteniendo en alto un garrote de madera cortado de vigoroso árbol vivo.

"Este es mi propio presente", gritó, "nadie me lo dio. Puedo usar esto con poder. Oh, dioses, observad mis hazañas supremas".

Y entonces, y sólo entonces, el Maestro dijo: "Sal a trabajar".

El tibetano

### **Elaboración del Mito**

Llegamos ahora a una consideración de Hércules mismo. Es una historia sumamente interesante y que ha sido tratada por muchos escritores. La discusión en cuanto a los detalles de su vida, y la controversia en lo referente a la secuencia de los acontecimientos, no son parte alguna de nuestro objetivo. Los diversos relatos difieren en detalle, de acuerdo a la preferencia del historiador y pueden ser estudiados en las muchas historias clásicas y diccionarios. Aquí sólo nos ocuparemos de los doce famosos trabajos, y de ellos leemos:

"Hércules, por la voluntad de Júpiter, estaba sujeto al poder de Euristeo, y obligado a obedecerlo en toda exigencia. Él consultó el oráculo de Apolo y se le dijo que debía estar

subordinado por doce años a la voluntad de Euristeo, de acuerdo con las órdenes de Júpiter y que, después que él hubiera realizado los más célebres trabajos, debería ser llevado con los dioses".

Por lo tanto, se puso en camino y, como el discípulo bajo la dirección de su alma, emprendió los doce trabajos, ejecutando cada uno de ellos en uno de los signos del zodiaco. El, por lo tanto, representa a cada discípulo que busca caminar por el Sendero y demostrar su control sobre las fuerzas de su naturaleza, y asimismo representa el punto en el cual se encuentra ahora la humanidad.

Su nombre primitivo era Alcides, que fue cambiado por Hércules después que hubo sufrido una extraña experiencia, y antes que emprendiera sus trabajos. El nombre Hércules era originariamente Heracles, que significa "la gloria de Hera". Hera representa a Psique o el alma, por lo tanto, su nombre sintetizaba su misión, que era manifestar en trabajo activo en el plano físico la gloria y el poder de su innata divinidad.

Una de las antiguas escrituras de la India dice: "Dominando las ataduras de la vida llega el esplendor", y este dominio de la forma aprisionadora fue la gloriosa consumación de todas las empresas de Hércules. Se nos dice que tenía un padre divino y una madre terrenal y así, como con todos los hijos de Dios, encontramos emergiendo la misma simbología básica. Ellos simbolizan en su persona la esencial dualidad de Dios en manifestación de vida en forma, de alma en cuerpo, y de espíritu en materia. Esta dualidad es la gloria de la humanidad y también constituye el problema que cada ser humano tiene que resolver. Padre-Espíritu y Madre-Materia se juntan en el hombre, y el trabajo del discípulo es remover los lazos de la madre y así responder al amor del Padre.

Esta dualidad se pone también de manifiesto en el hecho de que él era uno de los gemelos. Nosotros leemos que un gemelo nació de un padre terrenal y el otro era el hijo de Zeus. Esta es la gran comprensión que llega a cada desarrollado y consciente ser humano. Él se encuentra consciente de los dos aspectos que se hallan en su naturaleza. Existe la bien desarrollada y altamente organizada personalidad a través de la cual se expresa habitualmente (mental, emocional y física), con sus tres partes coordinadas en una integrada unidad. Luego hay la naturaleza espiritual, con sus impulsos e intuiciones, su constante inclinación hacia las cosas vitales y divinas, y la consecuente lucha interior que resulta de esta dualidad comprendida. Hércules era el discípulo, viviendo en un cuerpo físico, pero capaz a veces, como San Pablo, de ser "llevado al tercer cielo", y tener trato con los seres divinos. En esta condición, tuvo visión del Plan, supo lo que tenía que hacer y percibió la realidad de la vida espiritual.

Hay también un pequeño hecho interesante en la historia de su vida que tiene un apoyo en esta misma verdad. Se nos dice que Hércules mató a su gemelo siendo aún una criatura. El no era más una entidad dividida, no era más una dualidad, sino que alma y cuerpo formaban una unidad. Esto indica siempre la etapa del discípulo. Ha hecho expiación y se sabe alma en cuerpo y no alma y cuerpo, y esta comprensión tiene ahora que iluminar todos sus actos. La historia relata que mientras estaba en la cuna, la robusta criatura mató dos serpientes, enfatizando nuevamente la dualidad. En este acto predijo el futuro en el cual demostró que la naturaleza física no controlaba más, sino que él podía estrangular a la serpiente de la materia y, que la gran ilusión no lo tenía más prisionero. Mató a la serpiente de la materia y a la serpiente de la ilusión. Si se estudia la simbología de la serpiente, encontraremos que tres serpientes son descritas: una para la serpiente de la materia, otra

para la ilusión y la tercera para la sabiduría. Esta última serpiente es descubierta sólo cuando las otras dos han sido muertas.

Este sentido de dualidad es la primera etapa de la experiencia espiritual e ilumina los pensamientos de todos los grandes aspirantes y místicos del mundo. Nótese cómo San Pablo exclama mientras lucha con el problema:

"Encuentro entonces una ley que, cuando quiero hacer el bien, el mal está presente conmigo".

"Pues yo me complazco en la ley de Dios en pos del hombre interior; pero veo otra ley en mis miembros, luchando contra la ley de mi mente, y llevándome a ser cautivo de la ley del pecado que está en mis miembros".

"Agradezco a Dios a través de Jesucristo nuestro Señor. Por lo tanto, con la mente yo mismo sirvo la ley de Dios; pero con la carne la ley del pecado". (*Romanos, VI, 21-25*).

Se nos dice que, a medida que Hércules crecía, se puso mucho cuidado en su educación. Se le entrenó en todas las posibles realizaciones, y cada facultad que tenía fue desarrollada y organizada. ¿Qué lección debe aprender de esto? La necesidad de comprender que cada discípulo, si merece realmente ese nombre, debe ser necesariamente un miembro altamente desarrollado de la familia humana.

Las tres partes de su naturaleza deben ser desarrolladas; su mente estar bien provista y funcionando, y saber cómo usarla; su sensible naturaleza emocional ser bien obediente a todo tipo de contacto; su cuerpo físico ser un medio adecuado de expresión para el alma que mora en él, y debe estar equipado para emprender las tareas a las cuales el hombre mismo se ha comprometido.

Ha habido entre los aspirantes durante muchos siglos una tendencia a desacreditar y rebajar a la mente. Ellos son propensos a decir volublemente, "La mente es la asesina de lo real", y, a través de una inercia y pereza no admitidas, sentir que lo importante es tener desarrollada la naturaleza del corazón. Ellos miran la mente, con su capacidad de analizar y discriminar, como una trampa y una ilusión. Pero esto seguramente es un error. El conocimiento de Dios es tan necesario y tan importante como el amor de Dios; y a esto la nueva era, con su nuevo tipo de aspirante lo demostrará con toda seguridad. La santidad, la dulzura y una grata, amorosa disposición, tienen su lugar en la suma total de las características del aspirante, pero cuando están ligadas a la estupidez y a una mentalidad no desarrollada, no logran ser tan útiles como podrían ser cuando van unidas a la inteligencia. Cuando están unidas a un alto grado intelectual y con poderes mentales orientados al divino conocimiento, ellas producirán ese conocedor de Dios cuya influencia llega a ser mundial y el cual puede amar y enseñar a su prójimo.

Por lo tanto, Hércules fue entrenado en todas las habilidades y pudo tomar su lugar con los pensadores de su tiempo. También se nos dice que su altura era de cuatro codos, una manera simbólica de expresar el hecho de que había logrado su completo crecimiento en todos los aspectos de su cuádruple personalidad. El hombre, se nos dice, es el cubo, "la ciudad cuadrangular". Física, emocional y mentalmente, él estaba desarrollado y a estos tres factores se agrega un cuarto, un alma en posesión consciente de su mecanismo, la

personalidad desarrollada.

Habiendo alcanzado su crecimiento y sido entrenado en todo lo que el mundo podía darle, se nos dice después que él procedió a matar a sus maestros. Los asesinó a todos y se libró de ellos. ¿Por qué? Porque había alcanzado el punto donde podía mantenerse sobre sus propios pies, sacando sus propias conclusiones, conduciendo su propia vida, y manejando sus propios asuntos. Era necesario, por consiguiente, librarse de todos aquellos que buscaban supervisarlos; tenía que desprenderse de la autoridad y salir a encontrar su propio camino y hacer sus propios contactos con la vida. En esto es en lo que muchos aspirantes perseveran en este tiempo. Ellos están en posesión de mucha teoría, tienen un conocimiento técnico relativamente amplio de la naturaleza del Sendero y de lo que deberían hacer en él, pero todavía no se han parado sobre sus propios pies y hollado ese Sendero solos y sin apoyo. Ellos necesitan apoyos, y buscan gente que les diga qué deben hacer y en qué deben creer. Encontraremos que en el tercer trabajo que Hércules ejecutó en el signo de Géminis, fue puesto a prueba sobre este punto y tuvo que probar que estaba justificado por haber dado este paso. Hace entonces el interesante descubrimiento de que no es tan libre ni tan fuerte como, en su juvenil entusiasmo, se imaginaba ser.

Cuando alcanzó la edad de dieciocho años, se nos dice, que mató un león que estaba devastando la comarca y que empezó a realizar otros servicios, de suerte que, poco a poco, su nombre llegó a la gente. El dieciocho es siempre un número significativo. En él tenemos el número diez, que es el número de la perfección de la personalidad, más el número ocho, el cual, según algunos numerólogos, es el número de la fuerza de Cristo. Es la fuerza de Cristo en el nuevo ciclo del discipulado, buscando expresarse a sí misma, la que produce la condición de disturbio y las dificultades que caracterizan esa etapa. Es tal vez de valor hacer notar lo siguiente:

"El número ocho es el círculo que nosotros ya hemos encontrado que es el recipiente de todas las potencias de las cuales la Luz traerá Perfección, pero ahora retorcido y vuelto sobre sí mismo. La serpiente no se traga más su cola, completando así su círculo, sino que se tuerce y se retuerce en el espacio y de las contorsiones de su retorcimiento sale una imagen revertida de sí misma... Pero en el dieciocho tenemos la visión del Recto y Angosto Sendero: el Punto se ha desarrollado en el uno y ha llegado a ser el eje alrededor del cual gira nuestra vida. En este grado el Iniciado ha enfrentado esta divina verdad y sentido la poderosa urgencia de la Vida misma. De aquí en adelante él se esfuerza para hacer la línea retorcida (8) subordinada a la línea recta (1)". (*La llave del Destino*, H. A. y F. H. Curtiss, pp. 246-247).

Es interesante hacer notar también que se nos dice en la Kabbalah:

"El décimo octavo sendero es llamado la Casa de la Influencia... y del seno de la investigación son sacados los arcanos y el sentido oculto, los cuales moran en su sombra y que se adhieren a ella desde la causa de todas las causas". (*Sefer Yetzirah*, N° 30).

Esto es lo que Hércules, a la edad de dieciocho años, está señalado para hacer. El debe hollar el Sendero sobre el cual todas las cosas ocultas pueden ser sacadas a la Luz; ha alcanzado el punto donde puede lograr el conocimiento de sí mismo y empezar a investigar las fuerzas ocultas de la naturaleza. Este es el problema de todos los discípulos.

El siguiente episodio en su carrera, es su casamiento y el nacimiento de tres hijos, es una forma simbólica de expresar la verdad de que él se unificó con Psique, el alma. De esa unión nacieron o empezaron a manifestarse los tres aspectos del alma. Empezó a conocer la naturaleza de la voluntad espiritual y a usarla para dirigir su vida. Experimentó los trabajos del amor espiritual y se volvió consciente de la necesidad de servir. La mente espiritual empezó a revelarle la verdad y él vio el propósito subyacente. Estas son las más altas correspondencias de los tres aspectos de la personalidad, su mente, su naturaleza emocional y su cuerpo físico.

Ahora lo descubrimos atravesando una etapa muy particular. Nosotros leemos en la historia antigua que Hera (Psique o el alma) le volvió loco. Le volvió loco a través de los celos y, mientras estaba en ese curioso estado, leemos que mató a sus hijos y a sus amigos y a todo el que estuviese conectado con él. ¿No puede ser sugerido con respecto a esto, que él pasó a través de ese estado insano común a todos los que empiezan el Sendero del Discipulado, en el cual una malsana conciencia sacrifica a todos y a todo al desarrollo del alma individual? Esta es una de las faltas más comunes en los aspirantes. Su sentido de la proporción es frecuentemente equivocado y su sentido de los valores distorsionado. La vida equilibrada y sana, que es la ideal para un Hijo de Dios, está subordinada a una determinación fanática de hacer progresos espirituales. La ambición espiritual domina en el ánimo del aspirante que se vuelve destructivo, desequilibrado y comúnmente, muy difícil de vivir con él. Hay mucho sentido profundo en el mandato bíblico: "No seas justo en demasía, ¿por qué deberías morir?" Esta etapa está curiosamente ejemplificada para nosotros, en los fanáticos sacrificios hechos en oriente, y bajo la Inquisición, la Confesión Protestante, y de todos quienes interpretaban a la verdad, contraria a la convicción de un grupo particular de creyentes.

Cuando Hércules se hubo recuperado de su insanía, como afortunadamente lo hizo, se le dio un nuevo nombre, asignó una nueva residencia y se le impusieron los doce trabajos para que los cumpliera. Se nos dice que le dijeron estas palabras: "De ahora en adelante tu nombre no será más Alcides sino Heracles. Morarás en Tirjus, y allí, sirviendo, cumplirás tus trabajos. Cuando esto se logre tú serás uno de los inmortales". (*Mitología Griega y Romana, Vol I Fox*). Habiendo recobrado su cordura, el enfoque de su vida cambió. No vivió más donde lo hacía antes. El nombre del alma se volvió su nombre, y se le recordó constantemente así, que expresar la gloria del alma era su misión. Los doce grandes trabajos que pondrían el sello de la realización sobre su vida, y que indicarían su derecho a unirse al grupo de los Inmortales, estaban trazados para él, y entonces entró en el *Camino*.

Hércules simbolizaba en su persona la Cruz Fija en los cielos, formada por las cuatro constelaciones; Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. La tradición nos dice que él era físicamente de cuello grueso (como el toro), como así también psicológicamente obstinado y pronto a atacar cualquier problema y a acometer ciegamente cualquier empresa. Nada podía desviarlo de su propósito, y nosotros veremos cuando estudiemos los trabajos, que los acometió temerariamente. Nada lo disuadía o lo atemorizaba, y categóricamente seguía su camino. El antiguo lema que ha gobernado las actividades de todos los discípulos activos, se volvió el suyo, y su alma disfrutaba en él la necesidad de "poder hacer, poder atreverse, poder ser silencioso y el poder de conocer". "El poder de hacer" es el lema de Tauro, y esto él lo ejemplifica en sus doce trabajos. Simboliza a Leo porque siempre usaba la piel de león como una prueba de su coraje, y siendo el lema de este signo "el poder atreverse", ningún peligro le atemorizaba y ninguna dificultad le hacía volver atrás.

Tal vez su hazaña sobresaliente fue la que ejecutó en el signo de Escorpio; pues el gran trabajo era vencer la ilusión. Fue consumado y completado en el signo de Escorpio. El lema de este signo es el silencio. En Capricornio se convierte en el Iniciado, y esta etapa es siempre imposible hasta que la ilusión ha sido vencida y el poder del silencio ha sido logrado. Por consiguiente, cuando niño, aún en la cuna, incapaz de hablar, simbolizó el alto nivel de su realización, estrangulando las dos serpientes. Luego, en su madurez, simbolizó en sí mismo a Acuario, el Hombre, cuyo lema es "saber". Él tenía una mente y usaba su intelecto en trabajo y servicio activos.

Así, haciendo y atreviéndose, en silencio y con conocimiento, venció todos los obstáculos y pasó sin desanimarse de Aries a Piscis; empezando en Aries como el humilde aspirante y terminando en Piscis como el omnisciente, victorioso Salvador del Mundo.

Aquí podríamos señalar algo. En la historia de Hércules no se nos cuenta lo que él dijo; sólo lo que hizo. A través de sus actos ganó el derecho de hablar. En la historia de ese gran Hijo de Dios, Jesús el Cristo, se nos dice no sólo lo que hizo sino también lo que dijo. En el silencio de Hércules y en su firme realización, sin importar qué fracaso y dificultad pudiera haber enfrentado, y en su poder de resistencia, se nos muestran las características del discípulo. En la historia de Jesús el Cristo, a través de la demostración de sus poderes y por las palabras que hablaba, tenemos las pruebas del Iniciado.

Y ahora habiendo alcanzado la madurez, habiendo desarrollado las características necesarias para su misión, leemos que los dioses y diosas hicieron todo lo posible por equiparlo para el trabajo que tenía que realizar. Había recibido todo lo que el mundo podía darle; ahora los poderes del alma le fueron conferidos, y tenía que aprender cómo usarlos. Leemos que Minerva le dio una hermosa túnica, pero, como nunca leímos que él la usara, podemos deducir que esto es algo simbólico. Hay muchos casos en la historia en que se entrega un manto: José recibió una vestidura de muchos colores de su padre; el manto de Elías descendió sobre Eliseo y la túnica de Cristo fue dividida y por ella se pelearon los soldados en la crucifixión. Es opinión general que la túnica es el símbolo de la vocación. La vocación de Elías habría pasado a Eliseo; la vocación del Cristo, el Salvador del Mundo, llegó a un fin en la crucifixión cuando Él emprendió un más grande y más importante trabajo.

La sabiduría que fue ahora obtenida por Hércules, porque había hecho contactos con el alma, imprimió en él un sentido de vocación. Estaba empeñado en la vida espiritual y nada podía disuadirlo. Vulcano le dio una coraza de oro, magnética y protectora, el símbolo de la energía emanada de las altas fuentes del poder espiritual, que capacitará al aspirante para emprender los doce trabajos y seguir adelante sin amedrentarse. De Neptuno, el dios de las aguas, recibió caballos. La simbología subyacente en este obsequio es muy interesante. Los caballos, como así también Neptuno, el dios de las aguas y la deidad de lo acuoso, la naturaleza emocional, representan la capacidad de ser arrebatado, ya sea por una línea de pensamiento o por una reacción emocional. Esta naturaleza emocional, fluidica, con su sensibilidad y su poder de sentir, cuando es usada correctamente y subordinada a los propósitos de Dios, es una de las más grandes posesiones que el discípulo tiene. Con la ayuda de Neptuno y los rápidos corceles, Hércules podía estar en contacto con la esfera más distante en la cual sus trabajos podían ser ejecutados. A través de la sensibilidad emocional y la respuesta, nosotros, también, podemos estar en contacto con el mundo en el cual nuestros trabajos son ejecutados. Equipado, por lo tanto, con vocación, energía espiritual y sensibilidad, el obsequio de una espada que vino de Mercurio, el mensajero de los dioses es

de profunda significación, pues la espada es el símbolo de la mente que divide en pedazos, separa y destruye. A través de su uso, Mercurio agrega a los otros dones conferidos a Hércules, el del análisis mental y la discriminación. Se nos dice que Apolo, el mismo Dios Sol, se interesó en Hércules y reflexionó acerca de qué podría darle que le sirviera. Finalmente le dio un arco y una flecha, simbolizando la capacidad de ir rectamente a la meta; símbolo también de esa penetrante iluminación, que como una flecha de luz podría iluminar la oscuridad de su sendero cuando fuera necesario.

Así equipado, Hércules permanece listo para el gran esfuerzo. Y cuando todos los dones habían sido concedidos y él permanecía con su divino equipo, leemos acerca del más intrigante, pequeño detalle: salió y cortó para sí un garrote. Todos estos presentes divinos eran muy hermosos y magníficos, pero todavía no sabía cómo usarlos. Sentía su vocación, creía en la energía espiritual, se le dijo que poseía los caballos del contacto y que, si él quería, el arco y la flecha de la iluminación eran suyos; pero a él le agradaba la maza familiar de su propia invención. Prefería abrirse camino con lo que sabía que podría usar, antes que usar las herramientas no conocidas que se le habían dado. Por lo tanto empuñó su clava de madera y emprendió sus trabajos.

## **Trabajo 1.**

### **La captura de las Yeguas Devoradoras de Hombres**

**(Aries, 21 Marzo - 20 Abril)**

#### **El Mito**

El Primer gran Portal estaba abierto de par en par. Una voz llegó a través de ese portal: "Hércules, hijo mío, sal. Pasa por el Portal y entra en el Camino. Realiza tu trabajo y vuelve a mí, relatando el hecho".

Con gritos de triunfo Hércules se lanzó, corriendo entre los pilares del Portal con arrogante confianza y seguridad de poder. Y así el trabajo empezó y el primer gran acto de servicio había comenzado. La historia que ellos cuentan lleva consigo enseñanza para los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios.

El hijo de Marte, Diómedes, de ardiente fama, gobernaba en la tierra más allá del Portal, y allí criaba los caballos y las yeguas de la guerra, en los pantanos de su tierra. Salvajes eran estos caballos y feroces las yeguas, y todos los hombres temblaban al oírlos pues asolaban por todas partes la tierra, produciendo gran daño, matando a todos los hijos de los hombres que cruzaban su camino y engendrando constantemente caballos más salvajes y malignos.

"Captura estas yeguas y detén estos actos malvados", fue la orden que llegó a los oídos de Hércules. "Ve, libera esta tierra lejana y a los que viven en ella".

"Abderis", gritó Hércules, "adelántate y ayúdame en esta tarea", llamando al amigo a quien amaba profundamente y quien seguía siempre sus pasos mientras iba de un lugar a

otro. Y Abderis se adelantó y tomó su lugar al lado de su amigo y con él enfrentó la tarea. Trazando todos los planes con cuidado, los dos siguieron los caballos mientras recorrían las praderas y los pantanos de esa tierra. Finalmente arrinconó a estas yeguas salvajes dentro de un campo en donde no había más lugar para moverse, y allí las atrapó y las maniató. Luego dio un grito de alegría por el triunfo logrado.

Tan grande fue su deleite en la proeza así puesta de manifiesto que consideró por debajo de su dignidad agarrar las yeguas o conducir las por el camino hacia Diómedes. Llamó a su amigo, diciendo: "Abderis, ven acá y conduce estos caballos a través del portal". Y entonces volvió la espalda y orgullosamente marchó hacia adelante.

Pero Abderis era débil y temía a la tarea. No pudo retener las yeguas, o ponerles los arneses o conducir las a través del Portal tras las huellas de su amigo. Se volvieron contra él; le desgarraron y le pisotearon en el suelo; le mataron y escaparon a las más salvajes tierras de Diómedes.

Más prudente, desconsolado, humilde y desanimado, Hércules volvió a su tarea. Buscó de nuevo a las yeguas de lugar en lugar, dejando a su amigo agonizando sobre la tierra. Nuevamente atrapó los caballos y los condujo él mismo a través del Portal. Pero Abderis yacía muerto.

El Maestro lo examinó con cuidado y envió los caballos al lugar de reposo, para ser allí domados y reducidos a su faena. La gente de esa tierra, liberada del temor, dio la bienvenida a quien les había liberado, aclamando a Hércules como salvador de la tierra. Pero Abderis yacía muerto.

El Maestro se volvió hacia Hércules y dijo: "El primer trabajo está terminado; la tarea está hecha, pero mal hecha. Aprende la verdadera lección de esta tarea y luego pasa a otro servicio para tu prójimo. Sal a la región custodiada por el segundo Portal y encuentra y haz entrar al toro sagrado al Lugar Sagrado".

*El tibetano*

### ***El Significado del Mito***

Combinando esta historia astrológica y simbólica de la vida diaria y las pruebas del moderno discipulado, contaremos la historia de la tarea que emprendió Hércules, y la prueba a la cual el Rey Euristeo le sometió; y luego estudiaremos el significado del signo en el cual tuvo lugar, pues hay un vínculo estrecho entre los dos, y el trabajo sólo se hizo posible a causa de las características conferidas a Hércules en ese signo particular. Cada signo somete al hombre que está trabajando en él, a la influencia de ciertas fuerzas distintivas, y lo provee con ciertas tendencias. A éstas debemos comprenderlas para que surja el significado de la prueba.

Conectadas con cada signo del zodiaco se encontrarán otras tres constelaciones, que simbólicamente (y a menudo de la manera más asombrosa) encarna el problema del discipulado e indican la solución. A éstas deberemos considerarlas, pues el trabajo, el signo, y las constelaciones aliadas con las fuerzas permiten libertad y a través de su combinación constituyen una historia completa que está llena de elementos instructivos. Me gustaría señalar en beneficio de la claridad, por lo tanto, que las constelaciones simbolizan

el triple aspecto del espíritu; que el signo nos da el campo de actividad del alma, y que la obra retrata el trabajo del discípulo, viviendo en el plano físico y esforzándose por demostrar en el campo de batalla del mundo, su innata divinidad y sus poderes latentes. En estos tres tenemos espíritu, alma y cuerpo resumidos. La vida, la conciencia y la forma se reúnen en Hércules, el yo personal, quien, actuando bajo la influencia del alma, el Cristo morador, lleva a cabo los propósitos del signo y las constelaciones, y cerraremos cada capítulo con la aplicación definida de la historia de la prueba a la vida de un discípulo y a la de la humanidad en conjunto.

Estudiando los doce trabajos, seguimos la carrera de Hércules a medida que él pasa alrededor del zodíaco desde el signo de Aries, que es el signo del comienzo, a través de Tauro, Géminis, etc. (en sentido inverso a las agujas del reloj) hasta Piscis, el signo de la muerte y la consumación. Esto será de manera inversa a la del aparente sendero del sol (en el sentido de las agujas del reloj) que ha empezado en Aries y parece luego retroceder a través de los signos, pasando a Piscis, y luego a Acuario, y así sucesivamente a través de todos los signos intermedios, volviendo nuevamente a Aries. El hombre que está inmerso en la forma y está viviendo bajo la influencia del aspecto materia, sigue necesariamente el sendero de la ilusión y de las apariencias; pero Hércules, el alma, sigue el verdadero Camino, invierte el procedimiento habitual y, figuradamente hablando, ya contra la corriente. Hércules, el alma despierta, está comprendiendo el día de la oportunidad. Ha recibido sus instrucciones para emprender los doce trabajos y demostrar sus capacidades, y se le ha prometido que si cumple los requerimientos, será trasladado al reino de los dioses. Ha sido equipado con todos los poderes divinos, sin embargo, hasta ahora, no sabe cómo usarlos, y ha cortado para sí mismo el garrote con su propio esfuerzo, y con éstos simbólicamente asciende a la cruz: la cruz fija de los cielos, en la cual permanece en espíritu hasta que el último trabajo haya sido realizado.

Así emprende su primer trabajo, comprendiendo poco la magnitud de su tarea, y no preparado para el fracaso. La parte encantadora de la historia de Hércules es su impulsividad y el hecho de que no siempre fuera triunfador. Fracasó a veces y tuvo que rehacer el trabajo hasta que el triunfo siguió a sus esfuerzos.

Se le dijo que Diómedes, el hijo de Marte, el dios de la guerra, poseía un gran número de yeguas madres, que estaban corriendo salvajes, devastando la comarca, haciendo mucho daño y sustentándose de la carne de seres humanos. Nadie estaba a salvo de ellas y el terror se había asentado en la vecindad. Además de esto, estas yeguas madres estaban engendrando, gran cantidad de caballos de guerra, y Diómedes se sentía muy intranquilo con el resultado de la situación. Euristeo, el Rey, le ordenó a Hércules capturarlas. Muchos intentos se habían realizado para ello, pero siempre las yeguas habían escapado después de matar a los caballos y hombres enviados contra ellas. Pero Hércules, habiendo tomado a los caballos se los dio a tener a Abderis, mientras él se pavoneaba, no dándose cuenta de la fuerza de los caballos, de su salvajismo. Antes que él pudiera dar un paso para impedirlo, las yeguas se volvieron contra Abderis y lo pisotearon hasta la muerte, escaparon de nuevo y empezaron otra vez a asolar la comarca. Por lo tanto, él tuvo que empezar todo su trabajo de nuevo, y después de tenaces esfuerzos consiguió capturar las yeguas. El primer trabajo, por consiguiente, empieza con un parcial fracaso, como es tan a menudo el caso del aspirante falto de experiencia e impetuoso. Tal es la historia, breve, dramática y alentadora. ¿Qué podemos decir del signo en el cual fue emprendida?

## *El Signo*

Del signo de Aries, que fue el campo de la primera actividad, se ha hablado siempre como del primer signo del zodiaco. En este signo la gran rueda empieza su vuelta cíclica. Es, por consiguiente, el signo del comienzo. Cósmicamente hablando, es el signo de la creación, y este pensamiento subyace en las palabras de la Biblia. "El Cordero muerto desde la fundación del mundo" (*Apocalipsis o Libro de la Revelación XIII, 8*) pues este signo es llamado el signo del Carnero o del Cordero. En la vida del ser humano marca el principio de la subjetiva y latente, conciencia de la existencia, y el comienzo del ser humano en el círculo de la experiencia. En la vida del aspirante al discipulado él connota el período de reorientación y de un renovado esfuerzo autoconsciente, y su comienzo en esta etapa final del sendero evolutivo que lo llevará fuera del reino humano y lo capacitará para realizar la transición al reino de los dioses. Tal es la promesa hecha a Hércules y la recompensa ofrecida a todos los discípulos. Este primer trabajo marca el primer paso sobre el "sendero de traslación".

Aries es el signo del poder que emana del fluir evolutivo de la divina energía, desde la deidad central, Dios, o desde el ser humano, un hijo de Dios. Esta energía fluye hacia afuera en dos direcciones (así el punto se vuelve la línea y el Uno se vuelve el primero): fluye dentro del mundo de las formas y también dentro del mundo del ser o del espíritu. Una corriente de energía expresa el sendero de regreso, el introspectivo, y las dos juntas constituyen los dos arcos del gran círculo de la existencia. En este signo empieza el sendero en el cual se toma la forma y se la domina; en él asimismo empieza la vida del desarrollo interior y la dominación del alma, o del ser subjetivo. Reorganización, reorientación, repolarización y regeneración, son las características de esta etapa, y todas ellas son expresiones de la misma fuerza vital. Los dos usos de esta fuerza dependen de la atención mental del ser, divino y humano que la está utilizando. Es la misma fuerza, pero usada de dos maneras diferentes, dependiendo de si el divino utilizador ha enfocado su atención sobre si tomar forma, u hollar el sendero de la liberación de la forma.

Durante eones, esta fuerza vital ha sido aplicada a fines egoístas, a propósitos de autogratificación y a la satisfacción del deseo. Poco a poco la vida de la forma pierde su atractivo, hasta que habiendo pasado una y otra vez alrededor de la rueda zodiacal, el hombre se encuentra de vuelta nuevamente en Aries, sólo que esta vez con un nuevo enfoque, un nuevo interés y una visión diferente. Ha visto ante sí la promesa de que, habiendo logrado ciertos objetivos, puede cesar de encarnar y alcanzar el reino de los dioses; ha aprendido por experiencia algo de su propia dualidad esencial, y anhela dejar de satisfacer el aspecto inferior de esta dualidad y encontrar la necesidad del aspecto superior, y está empezando a responder a los impulsos que vienen del mundo de las almas, y a prever los fines y objetivos del grupo. Ahora tiene que aprender a usar la fuerza vital con propósito desinteresado, y no para la satisfacción de sus apetitos personales.

### **Los Tres Impulsos Iniciales de Aries**

Tres impulsos sobresalientes caracterizan este signo. Hay, como hemos visto, el impulso de empezar. Esto puede expresarse simplemente como el impulso de tomar forma, de involucrarse en la materia; o puede invertirse el proceso y enfocarse en el impulso de lograr la liberación de la forma, y el surgimiento del alma de la prisión de la naturaleza de la forma. Luego este impulso es seguido por el consecuente impulso de crear, esa actividad de

la Deidad que resulta en la formación de mundos de expresión y satisface su deseo de encarnar en un sistema solar, y empezar el gran ciclo vital del universo. Puede ser asimismo el impulso a la creación individual, del alma a tomar un cuerpo, o de un ser humano a crear algo que será especialmente suyo. En los antiguos días de Accadia, este signo Aries era llamado aquel "en donde se hizo el sacrificio de rectitud", o el signo de "los ángeles caídos". Los hijos de Dios, impelidos por este impulso básico, cayeron desde su alta condición, tomaron forma, y empezaron su individual condición, tomaron forma, y empezaron su individual revolución alrededor del zodiaco.

En tercer lugar, encontramos el impulso a la resurrección. En Aries, que ha visto el principio de la forma vital y en el cual se ha iniciado el trabajo creativo empieza a sentirse el impulso de liberarse de la forma, de apartar la piedra de la puerta del sepulcro del alma, y permanecer en la libertad de los hijos de Dios. En Aries se encuentra el impulso que conduce al edificio de la forma, que durante eras constituirá la prisión del alma. Esto alcanza su forma de masa en Cáncer, y su forma humana en Leo; la forma en su punto más denso de ilusión se alcanza en Escorpio, y en Piscis la forma muere, sólo para ser reconstruída nuevamente en la fatigosa vuelta de la experiencia de la forma. Pero en este signo el Camino de la Liberación se siente por primera vez, y la construcción del cuerpo espiritual ha empezado. Este es el signo de germinativa actividad espiritual, la que más tarde conduce al nacimiento del Cristo niño, en Virgo, al del Salvador del mundo en Capricornio y en Piscis. Principio físico y principio espiritual, creación física y creación espiritual, surgimiento físico y liberación espiritual: estos son los impulsos iniciales sentidos en Aries.

Es el signo, por lo tanto, de los impulsos fuertes y potentes, y de las violentas fluctuaciones y exagerados esfuerzos; a menudo un signo de fracaso, pero siempre de éxito final. En su signo opuesto, Libra, él alcanza su consumación de armonía y de equilibrio, pues la experiencia interviniente y las lecciones aprendidas de los cinco trabajos intermedios, logran esa serenidad y actitud equilibrada que notaremos en Hércules cuando captura el jabalí, en Libra...

En el zodiaco brahmánico, Vishnú gobierna Aries y Vishnú es la segunda persona de la Trimurti (Trinidad) hindú, o el Cristo cósmico encarnado, cuando inicia el proceso de tomar forma, y últimamente realiza el episodio final de la resurrección. Así Vishnú o Cristo encarna los dos impulsos, el impulso de crear y construir forma y el impulso a la liberación, o resurrección fuera de la forma. Es bajo este impulso a la liberación que Hércules emprende sus trabajos.

### **El Signo de la Mente**

Aries gobierna la cabeza. Es por consiguiente, el signo del pensador y, por lo tanto, un poderoso signo mental. Todos los principios se originan en el plano mental y en la mente del creador, ya sea que este creador sea Dios o el alma del hombre. Este universo tuvo su origen en el pensamiento de Dios, el Pensador cósmico. El alma empezó su carrera dentro de la materia a través del mismo proceso del pensamiento. La familia humana, el cuarto reino en la naturaleza, se formó cuando la mente surgió y diferenció al hombre de los animales. El aspirante empieza sus trabajos cuando llega a ser verdaderamente pensador, y en pleno conocimiento procede a actuar como el árbitro de su propio destino...

Está claro, por lo tanto, que en Aries la dirección justa y la justa orientación tienen su principio, y Hércules, el discípulo de recién adquirida reflexión, empieza su trabajo. La llave de este trabajo y del significado del signo se puede encontrar en las palabras de una antigua escritura india: "El hombre no conoce bien el camino hacia el mundo celestial, pero el caballo sí lo conoce bien". En los muy antiguos días en la India, el sacrificio del caballo estaba ligado con el dios sol. Anualmente, el dios-sol, como el caballo del zodiaco, suponían los arios védicos que moría para salvar a todo el género humano. El carro del sol de Apolo es decripto como tirado por caballos, y el "magnífico signo del Carnero" está estrechamente conectado con la simbología del caballo, un hecho del cual este primer trabajo da testimonio.

La referencia a los libros de simbología nos mostrará que el caballo ocupa la posición de la actividad intelectual. El caballo blanco simboliza la mente iluminada del hombre espiritual, y así nosotros encontramos en el Libro de la Revelación o Apocalipsis de San Juan que Cristo avanza montando un caballo blanco. Los caballos negros representan la mente inferior, con sus ideas falsas y sus errados conceptos humanos. Las yeguas madres, tales como las encontramos en el primer trabajo, indican el aspecto femenino de la mente cuando da nacimiento a las ideas, a las teorías y a los conceptos. La tendencia de la mente a formar pensamientos está aquí simbolizada, encarnando las ideas concebidas, las cuales son desatadas sobre el mundo, devastando y destruyendo cuando emanan de la mente inferior, pero construyendo y salvando cuando vienen del alma.

El gobernante exotérico de este signo es Marte, el dios de la guerra, y así Hércules, actuando bajo la justa dirección del pensamiento y empezando su trabajo en el plano mental, toma su posición como el guerrero. Su característica sobresaliente en este signo es su espíritu pionero y militante. Las yeguas estaban en posesión de Diómedes, el hijo de Marte. (Pero el gobernador esotérico es Mercurio, que "ilumina la mente y media entre el alma y la personalidad").

### ***Las Constelaciones en Aries***

Como es usual, hay tres constelaciones conectadas con Aries. Primero, está Casiopea, la Reina Entronizada, siempre el símbolo de la materia. Es de lo más interesante observar cómo en el círculo del zodiaco nos encontramos con tres mujeres. Con respecto a Aries, el signo del comienzo, hallamos a Casiopea, la Mujer Dominante. La Mujer y el Niño y, como veremos luego, la madre-materia es la nodriza del Cristo niño, la Virgen María da nacimiento a Jesús. En Piscis, en la terminación del gran círculo, encontramos a Andrómeda, la Mujer Encarnada. Primero la mujer entronizada y dominante, luego la mujer cuidando del niño Cristo, y después la mujer representando la materia que ha sido dominada y controlada. Encontraremos a Casiopea sentada en el Círculo Artico, cercana a Cefeo el Rey, o Legislador, a quien encontraremos luego como a una de las tres constelaciones en Piscis. Al comienzo, la Ley: al final, la Ley; pues Cefeo tiene una relación estrecha con el primero y con el último signo del zodiaco. Es interesante observar que Mahoma, el fundador de la religión más combatiente, nació en este signo, y la leyenda dice que Moisés, también nació en él; Moisés, el legislador, y Mahoma, el guerrero.

El problema de Hércules, cuando emprende sus trabajos, es demostrar su poder sobre la materia y la forma, y así tiene que reconocer a Casiopea desde el mismo comienzo, la hasta ahora entronizada reina.

La segunda constelación es Ballena, el Monstruo del Mar, el Enemigo de los Peces Pequeños... uno de los grandes símbolos del alma es el pez nadando en el océano de la materia, y la Ballena, el monstruo del mar, es el símbolo de lo que llamamos el mal, que busca destruir el alma encarnada. El monstruo del mar, en el océano de la existencia, y la reina entronizada, hablan a Hércules de la magnitud de su problema, pero la tercera constelación le habla de victoria. Perseo es la tercera de las tres constelaciones, llamado en el zodiaco de Dederah, en Egipto, "el que somete"; llamado a veces, "el quebrantador", aquel que puede encadenar a la mujer entronizada, y que puede conquistar al monstruo. Se nos dice que Perseo poseía el casco de la invisibilidad, las sandalias de la velocidad, el escudo de la sabiduría, y la espada del espíritu. Así Hércules se veía a sí mismo reflejado en los cielos, y cuando empezó la captura de las yeguas devoradoras de hombres, descubrió en sí mismo la garantía de su logro fundamental, aún cuando en ese momento las dificultades con las cuales se enfrentó parecían insuperables.

### **El Misterio de la Prueba**

La conquista de la materia y la superación de la ilusión se destacaron amplios ante Hércules e indicaban desde el mismo principio de los doce trabajos, la naturaleza de su logro final. Se ha dicho que el principio fundamental del signo Aries es la esperanza y, mientras él enfrentaba sus doce trabajos, la esperanza era toda la garantía que Hércules tenía entonces de que saldría victorioso. La esperanza, su no experimentado divino equipo, su clava personal, y mucho entusiasmo: así empiezan todos los discípulos.

El significado de la prueba es ahora seguramente sencillo. Hércules tenía que empezar en el mundo del pensamiento a ganar control mental. Durante eras las yeguas madres del pensamiento habían estado engendrando caballos guerreros y, a través de los pensamientos equivocados, palabras equivocadas e ideas erróneas, habían estado devastando la comarca. Una de las primeras lecciones que cada principiante debe aprender, es el tremendo poder que mentalmente maneja, y la cantidad de daño que puede causar en su vecindad, y en su medio ambiente a través de las yeguas madres de su mente. El tiene, por consiguiente, que aprender el uso correcto de su mente, y la primer cosa que debe hacer es capturar este aspecto femenino de la mente y ver que no sean engendrados más caballos de guerra. Cualquier aspirante a Hércules puede fácilmente probar que posee estas devastadoras yeguas madres, si por un día entero pone cuidadosa atención a sus pensamientos y a las palabras que habla, que son siempre el resultado del pensamiento. Descubrirá rápidamente que el egoísmo, la falta de bondad, el amor a la murmuración y la crítica, constituyen gran parte del contenido de su pensamiento y que las yeguas madres de su mente están constantemente siendo fertilizadas por el egoísmo y la ilusión. Estas yeguas madres, en lugar de dar nacimiento a ideas y conceptos que tienen su origen en el reino del alma, y en vez de ser fertilizadas desde el reino espiritual, se vuelven las madres del error, la falsedad y la crueldad, las que tienen su origen en el aspecto inferior de la naturaleza del hombre.

Hércules se dio cuenta del daño que las yeguas madres estaban haciendo. Se precipitó valerosamente al rescate de sus vecinos. Se determinó a capturar las yeguas madres, pero se sobrestimó a sí mismo. Tuvo éxito en reunir las yeguas madres, pero fracasó en darse cuenta de la potencia y fuerza de ellas; por lo tanto, se las entregó a Abderis, el símbolo del yo personal inferior, para retenerlas. Pero Hércules, el alma, y Abderis, la personalidad, al unísono se necesitaban para guardar a esos caballos devastadores. Abderis solo no era suficientemente fuerte, y lo que había estado ocurriendo a la gente de la vecindad, le ocurrió a Abderis; ellos lo mataron. Este es un ejemplo del trabajo de la gran ley, que

pagamos el precio en nuestras propias naturalezas de las palabras erradas y de las acciones malignas.

De nuevo el alma, en la persona de Hércules, tenía que ocuparse del problema del pensamiento erróneo y sólo cuando él llega a ser un aspirante unidireccional en el signo de Sagitario y en ese signo mata los pájaros devoradores de hombres, entonces realmente logra un completo control del proceso del pensamiento, de su naturaleza.

El significado práctico del poder del pensamiento, ha sido bien expresado para nosotros en las palabra de Thackeray: "Siembra un pensamiento, y cosecha una acción. Siembra una acción, y cosecha un hábito. Siembra un hábito, y cosecha un carácter. Siembra un carácter y cosecha un destino".

(Las dos palabras-claves del signo Aries son:\*

"Y la palabra dijo: Que la forma sea buscada nuevamente".

El Hombre

2. "Surjo, y desde el plano de la mente, rijo".

El discípulo

\* (De *Astrología Esotérica*. Volumen III del Tratado sobre los Siete Rayos. Recibido tres años después que A.A.B. dio las conferencias sobre Hércules en Nueva York).

## **Trabajo 2**

### **La Captura del Toro de Creta**

**(Tauro, 21 de Abril - 20 de Mayo)**

#### **El Mito**

Aquel que preside habló al Maestro del hombre cuya luz brillaba entre los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios.

"¿Dónde está el hombre que se mantuvo con poder delante de los Dioses, recibió sus dones y entró por el primer portal abierto de par en par para trabajar en su tarea?"

"El descansa, oh, Gran Presidente, y reflexiona acerca de su fracaso, se lamenta por Abderis, y busca ayuda dentro de sí mismo".

"Está bien. Los dones del fracaso garantizan el éxito, cuando son correctamente comprendidos. Que proceda a trabajar una vez más, que entre por el segundo Portal, volviendo prontamente".

El segundo Portal estaba abierto de par en par, y desde la luz que velaba la escena distante, una voz emergió y dijo: "Pasa a través del Portal. Sigue tu camino. Realiza tu trabajo y vuelve a mí, informándome sobre el hecho".

Solo y triste, consciente de la necesidad y consumido por profunda pena, Hércules pasó lentamente entre los pilares del Portal a la luz que brillaba donde estaban los toros sagrados. En el horizonte se levantaba la hermosa isla donde moraba el toro, y donde hombres arrojados podrían entrar en ese vasto laberinto que los atraía hasta el aturdimiento, el laberinto de Minos, Rey de Creta, el guardián del toro.

Cruzando el océano hacia la soleada isla (aunque no se nos dice cómo) Hércules emprendió su tarea de buscar y encontrar al toro, y conducirlo al Lugar Sagrado donde moran los hombres de un solo ojo. De un lugar a otro persiguió al toro, guiado por la fulgurante estrella que brillaba sobre la frente del toro, una brillante lámpara en un sitio oscuro. Esta luz, moviéndose a medida que el toro se movía, lo conducía de un lugar a otro. Solo, buscaba al toro; solo lo perseguía hasta la guarida; solo lo capturó y montó sobre su lomo. A su alrededor permanecían las Siete Hermanas estimulándole en su camino y, en la resplandeciente luz, él conducía al toro a través de la brillante agua hacia la isla de Creta sobre la tierra donde moraban los tres Cíclopes.

Estos tres grandes hijos de Dios esperaban su regreso, vigilando su progreso a través de las olas. Él condujo al toro como si éste fuera un caballo, y con las Hermanas cantando a medida que marchaba, lo acercó a la tierra.

"Viene con fuerza", dijo Brontes, y fue a encontrarlo en la ribera.

"Conduce en la luz", dijo Steropes, "su luz interior será más brillante", luego se avivó la luz en repentina llama.

"Viene deprisa", dijo Arges, "está conduciendo a través de las olas".

Hércules se acercó, empujando al toro sagrado sobre el camino, arrojando la luz sobre el sendero que conducía de Creta al Templo del Señor, dentro de la ciudad de los hombres de un solo ojo. Sobre la tierra firme, a la orilla del agua, estos tres se pararon y se apoderaron del toro, quitándose así a Hércules.

"¿Qué tienes tú aquí?", dijo Brontes, deteniendo a Hércules sobre el camino".

"El toro sagrado, oh, Dios".

"¿Quién eres tú? Dinos ahora tu nombre", dijo Steropes.

"Yo soy el hijo de Hera, un hijo de hombre y sin embargo un hijo de Dios. He realizado mi tarea". "Lleva ahora el toro al Lugar Sagrado y sálvalo de una esperada muerte, Minos deseaba su sacrificio".

"¿Quién te dijo que buscaras y salvaras así al toro?", dijo Arges, moviéndose hacia el Lugar Sagrado.

"Dentro de mí sentí el impulso y busqué a mi Maestro. Ordenado por el Gran Presidente,

Él me envió al *Camino*, y con larga búsqueda y muchos dolores, encontré al toro. Ayudado por su sagrada luz, lo conduje a través del divino mar a este Lugar Sagrado".

"Ve en paz, hijo mío, tu tarea está hecha".

El Maestro lo vio venir y salió a su encuentro en el *Camino*. A través de las aguas llegaban las voces de las Siete Hermanas, cantando alrededor del toro, y más cerca aún el cántico de los hombres de un solo ojo dentro del Templo del Señor, en lo alto del Lugar Sagrado.

"Viniste con las manos vacías, oh, Hércules", dijo el Maestro.

"Tengo estas manos vacías, porque he cumplido la tarea a la cual fui asignado. El toro sagrado está a salvo, en lugar seguro con los Tres. ¿Y ahora qué?"

"Dentro de la luz tu verás luz; camina en esa luz y allí ve la luz. Tu luz debe resplandecer más brillante. El toro está en el Lugar Sagrado".

Y Hércules se tendió sobre la hierba y descansó de su trabajo. Luego el Maestro se volvió hacia Hércules y dijo: "El segundo trabajo está cumplido, y la tarea fue fácil. Aprende de esta tarea la lección de la proporción. Fuerza para realizar la ardua tarea; buena voluntad para hacer la tarea que no somete a esfuerzo tus poderes; así son las dos lecciones aprendidas. Levántate pronto y busca la región, guardada por el tercer Portal, y encuentra las manzanas de oro. Tráemelas aquí.

El tibetano

## **El significado del Trabajo**

A pesar de un parcial fracaso inicial, Hércules ha hecho su comienzo. De acuerdo con la ley universal ha empezado su trabajo en el plano mental.

En la ejecución del plan creativo, el impulso del pensamiento es seguido por el deseo. Ese estado de conciencia, al que llamamos mental, es seguido por el estado de sensibilidad, y este segundo trabajo se ocupa del mundo del deseo y de la potencia del deseo. Es uno de los más interesantes trabajos que nos es relatado con amplios detalles. Algunos de los relatos hechos de las varias pruebas a las cuales Hércules estuvo sujeto, son excesivamente fragmentarias y breves en su esbozo, pero las pruebas en Tauro y Géminis, en Escorpio y Piscis, son relatadas más extensamente. Fueron drásticas en su aplicación y sometieron a prueba cada parte de la naturaleza del aspirante.

La clave del trabajo en Tauro es la correcta comprensión de la ley de Atracción. Esta es la ley que gobierna esa fuerza magnética y ese principio de coherencia que construye las formas a través de las cuales Dios, o el alma, se manifiesta. Ella produce la estabilidad que se demuestra en la persistencia de la forma durante todo su ciclo de existencia, y concierne a la interrelación entre lo que construye la forma y la forma misma; entre los dos polos, positivo y negativo; entre espíritu y materia; entre el Yo y el no-Yo; entre macho y hembra, y así entre los opuestos.

## ***Cuatro Palabras Simbólicas***

Encontramos que esta prueba atañe predominantemente al problema del sexo. Hay cuatro palabras en el lenguaje inglés que son ideográficas y simbólicas. Ellas constan de tres letras cada una y son como sigue: God (Dios), Sex (Sexo), Law (Ley) y Sin (Pecado). En estas cuatro palabras hallamos expresada la suma de todo lo que es.

*God* (Dios), la suma total de todas las formas, la suma total de todos los estados de conciencia, y de la vida energizante. *Sex* (Sexo), esa vida en funcionamiento, atrayendo al espíritu y la materia e instituyendo la sección recíproca entre lo objetivo y lo subjetivo y entre lo exotérico y lo esotérico. *Sex* (Sexo), deseo, atracción, el instintivo impulso a la creación, el influjo del alma, la atracción de la materia por el espíritu: todas estas frases pueden ser acumuladas para expresar algunas de las actividades del Sexo en sus variadas relaciones. *Law* (Ley), la respuesta impulsada por el pensamiento de Dios hacia la forma; los hábitos instituidos por la eterna acción recíproca entre los polos opuestos que han sido reconocidos por la humanidad como las leyes inevitables de la naturaleza; el impulso de la voluntad de Dios y la huella de esa voluntad sobre la forma y su reconocimiento por el hombre. *Sin* (Pecado), según su connotación, significa "el que es", la rebelión de la unidad contra el todo, la individualidad contra el grupo, egoísmo en vez de interés universal.

Así es la historia del universo escrita para nosotros en estas cuatro palabras *God* (Dios), el Todo; *Sex* (Sexo), la atracción entre las partes dentro de ese Todo; *Law* (Ley), la condición de vivir del Todo; y *Sin* (el Pecado), la rebelión de la unidad en el Todo.

## **La Historia del Trabajo**

Minos, Rey de Creta, poseía un toro sagrado, al que guardaba en la isla de Creta. Euristeo mandó a buscar a Hércules y le dijo que era necesario capturar al toro y traerlo desde la isla a la tierra firme. No fueron dadas instrucciones de cómo debía ser ejecutado esto, y todo lo que Hércules sabía era que el toro era sagrado, que había nacido del mar, y que su destino era ser ofrecido en sacrificio a Minos. Hércules, por lo tanto, viajó a Creta y buscó por toda la isla, persiguiendo al toro de lugar en lugar hasta que por último lo acorraló. Entonces, se nos relata, que él condujo al toro como si fuera un caballo, al otro lado de la isla y a través de las aguas que separaban a Creta de la tierra firme, y así lo trajo a la ciudad de los cíclopes. Estos cíclopes eran seres peculiares de quienes se afirmaba que poseían sólo un ojo colocado en el medio de la frente. Eran gobernados por tres figuras sobresalientes, cuyos nombres eran Brontes, que significa trueno, Steropes, que significa relámpago, y Arges, que significa actividad remolineante. Cuando Hércules llegó con el toro a las puertas de la ciudad, se encontró con los tres cíclopes, quienes recibieron de él al toro sagrado y se hicieron cargo de él. Y así terminó el segundo trabajo.

## **El Tema de la Iluminación**

Tauro es una de las más interesantes constelaciones zodiacales, especialmente en este tiempo. Es la Cruz Fija en los cielos, la Cruz del Discípulo, y el siguiente resumen es de interés en esta relación:

"Del cielo se habla místicamente como del Templo, y la conciencia eterna de Dios. Su altar es el sol, cuyos cuatro brazos o rayos representan las cuatro esquinas de la cruz cardinal del universo, que han llegado a ser los cuatro signos fijos del zodiaco, y como los cuatros

signos de poderosos animales sagrados, son a la vez cósmicos y espirituales, ellos representan los elementos básicos asemejándose a nuestros principios humanos. El signo de Leo representa el fuego o el espíritu; Tauro, la tierra o el cuerpo; Acuario, el aire o la mente; y Escorpio representa el agua asemejándose al alma. Leo, como el león, es la fuerza de la naturaleza inferior, y es la serpiente de la fuerza, que vence si es dirigida hacia arriba. Tauro, el toro, es siempre el símbolo de la fuerza creativa. Acuario, el hombre, es el que trae la luz o portador de la luz. Escorpio, el escorpión, es a menudo transmutado en Aquila, el águila... que se levanta al mismo tiempo que Escorpio; están estrechamente ligados en simbolismo. Escorpio es "el monstruo de la oscuridad", que pica hasta la muerte, y sin embargo se mantiene, y reproduce, simbolizando no sólo generación sino regeneración. Como este Aquila, el águila, el pájaro del sol que ha conquistado el lado oscuro de Escorpio (ese adversario que puede arrastrar al hombre más bajo que las bestias), pero cuando es transmutada es el águila de la luz, que puede elevarse por encima de los dioses".

*El Barco Celestial del Norte, Vol. 1. (E. V. Straiton).*

El "ojo del toro" en Tauro, la magnífica estrella fija, Aldebarán, es una de las razones por las cuales se considera a esta constelación, como confiriendo iluminación. Antiguamente era Ramada la estrella guía de los cielos, y Tauro ha sido siempre relacionado con la luz y, por lo tanto, con Cristo, quien se proclamaba a sí mismo como la luz del Mundo. La Luz, la iluminación y el sonido, como una expresión de la fuerza creativa: éstas son las tres ideas básicas relacionadas con esta constelación. El "intérprete de la voz divina", como era llamado Tauro en el antiguo Egipto, puede ser parafraseado en la terminología cristiana y ser llamado "el Verbo hecho carne". Es un interesante detalle incidental en el poder de las influencias zodiacales, recordar que la linterna del ojo del toro puede ser rastreada hasta el ojo del toro en Tauro, y el toro pontifical, o las enunciaciones papales que eran consideradas como intérpretes de la voz de Dios, es un término de uso común hoy en día.

Bien se podría preguntar aquí: ¿De qué manera ha llegado a ser Tauro el toro, el portador de la iluminación? Se nos dice que en este signo la luna es glorificada y Venus es el soberano. La luna siempre ha sido mirada, desde el punto de vista de los esoteristas, y entre los pueblos primitivos dedicados a la agricultura, como el aspecto constructor de formas. La luna es el símbolo, por lo tanto, de la materia y es vista en muchas de nuestras iglesias, estrechamente relacionada con la Virgen María.

La consumación del trabajo que es emprendido en Tauro, y el resultado de la influencia taurina, es la glorificación de la materia y la subsecuente iluminación a través de su medio. Todo eso que actualmente impide a la gloria, que es el alma, y al esplendor que emana de Dios dentro de la forma, fulgurar con todo su poder, es la materia o aspecto forma. Cuando eso ha sido consagrado, purificado y espiritualizado, entonces la gloria y la luz pueden realmente brillar a través y el aspecto luna puede, por consiguiente, ser glorificado en Tauro. Esto se realiza mediante la influencia de Venus, el símbolo del amor terrenal y celestial, de la aspiración espiritual y del deseo carnal, y es propiamente, por lo tanto, el gobernante de este signo. Ella es, por sobre todas las cosas, amor, la creadora de la belleza, el ritmo y la unidad. El toro y la vaca juntos representan la creación, y por lo tanto, Tauro y Venus están estrechamente ligados. Lo siguiente es de interés:

"El toro o la vaca son el símbolo de este signo, y en el alma celestial se observará que el pequeño grupo de estrellas llamado Las Pléyades está representando justamente como los cuatro delanteros del toro. Ahora bien, en esculturas egipcias, o pinturas, Las Pléyades son a veces representadas por la figura de una paloma con las

alas extendidas sobre el dorso del toro. La paloma, como lo recordamos, es el pájaro consagrado a Venus, y como Las Pléyades son parte de la constelación de Tauro y, como veremos, más taurinas en naturaleza, si es posible, que el mismo Tauro, la paloma llega a ser un símbolo especialmente apropiado para este pequeño grupo de estrellas".

*El Zodíaco: Un Compendio de Vida. Walter H. Sampson. p. 24).*

### ***El Tema del Sexo***

Según esta cita y muchas otras que podrían ser aducidas, es manifiesto cómo esta importante constelación de Tauro está estrechamente ligada con el sexo, en sus aspectos inferior y superior. Esta es la razón por la que se le ha llamado en algunos libros, "el signo de la generación", tanto terrenal como celestial. Hemos visto que el poder del signo de Tauro es el de la atracción, o de conducirse juntos. Ejerce una firme y continua influencia, y en ambos sentidos, el simbólico y el astronómico, atrae. Hemos visto que en este signo se encuentran Las Pléyades, entre ellas Alcione, llamada el sol central de nuestro universo, y alrededor de ella gira nuestro sol, con sus planetas acompañantes. Las palabras de Job cuando dijo: "No puedes impedir la dulce influencia de Las Pléyades o soltar el lazo de Orión", así se vuelven claras. Las Pléyades son el símbolo del alma alrededor de la cual gira la rueda de la vida.

Es interesante descubrir asimismo, en Tauro, la triplicidad que es constantemente recurrente en la ciencia astronómica y en la mitología: Tauro, representando la forma y el atractivo influjo de la materia; Las Pléyades, representando el alma y el vasto ciclo recurrente de la experiencia; y, entre las siete Pléyades\*(1), la Pléyade Perdida (pues sólo seis son visibles) un símbolo del oscurecimiento del espíritu, mientras el alma, a través del deseo, toma un cuerpo. Así la idea de la relación del Yo y del No-Yo, para producir la última revelación del espíritu, sustenta toda enseñanza mitológica y las escrituras y símbolos de todos los tiempos, y así tenemos también la aparición de la idea de la gran ilusión y espejismo. El espíritu de Dios está "perdido", o velado, y desaparece en la atracción de la forma exterior y en el espejismo que el alma capta alrededor de sí misma.

Debería recordarse aquí que el signo opuesto a Tauro es Escorpio, y estos dos signos constituyen el campo de un estupendo esfuerzo por parte de Hércules; pues en uno lucha con el problema del sexo, y en otro, vence la gran ilusión.

### **Significado de las Constelaciones**

Las tres constelaciones conectadas con este signo son Orión, Erídano y El Auriga; y la naturaleza del trabajo en Tauro es hermosamente pronosticada por las tres imágenes en los cielos que ellas nos representan. El antiguo nombre de Orión era "Los Tres Reyes", a causa de las tres hermosas estrellas que se encuentran en el cinturón de Orión. Los Tres Reyes representan los tres aspectos divinos de Voluntad, Amor e Inteligencia, y Orión, por lo tanto, simboliza el espíritu. El nombre Orión significa literalmente "La irrupción de la luz".

Muchas veces, a medida que circundamos el zodíaco, encontraremos apareciendo lo que podría ser llamado "el prototipo espiritual" de Hércules; Perseo, el Príncipe que Viene, quien mató a la Medusa, símbolo de la gran ilusión; se lo encuentra en Aries; Orión, cuyo nombre significa "luz", se encuentra en Tauro; en Escorpio, aparece el propio Hércules, triunfante y victorioso. Luego tenemos a Sagitario, el Arquero a caballo, yendo directo a su

objetivo, y en Piscis encontramos al Rey. Cuanto más de cerca estudiamos este libro de imágenes celestiales, más comprendemos que siempre se sostiene ante nosotros el signo de nuestra divinidad, el símbolo del alma en0 encarnación, y la historia de la materia, a medida que recibe purificación y glorificación a través del laborioso trabajo del alma.

La segunda constelación conectada con este signo es un inmenso río de estrellas, que fluye desde abajo de los pies de Orión. Es llamado Erídano, o el "Río del Juez", y es un símbolo del río de la vida, llevando las almas a la encarnación, donde ellas aprenden el significado de las palabras, "según lo que el hombre siembra, así cosechará", y donde emprenden la estupenda tarea de lograr su propia salvación. Así como Orión simboliza el aspecto espíritu, Erídano se relaciona con el aspecto de tomar forma y sostiene delante de nosotros el pensamiento de la encarnación; mientras que la tercera constelación, El Auriga, es el cochero, avanzando hacia nuevas tierras y así simbolizando el alma.

### **Naturaleza de las Pruebas**

La amplia lección que se debe aprender en este signo, es lograr justa comprensión de la ley de la atracción y justo uso y control de la materia. En esta forma la materia es elevada al cielo, figuradamente hablando, y puede emprender su correcta función: la de construir un medio de expresión y un campo de esfuerzo para el morador, Cristo o el alma. El aspirante, por consiguiente, es probado de dos maneras: primero en la capacidad de su naturaleza animal y los motivos subyacentes en su utilización; segundo, es probado según la atracción que la gran ilusión pueda ejercer sobre él. Maya, o la gran ilusión, y el sexo, no son sino dos aspectos de la misma fuerza, la de la atracción: uno, según se manifiesta en el plano físico, y el otro, según se expresa en el campo de la naturaleza del deseo emocional,

### **El Discípulo y el Sexo**

Un aspirante al discipulado tiene en el sexo un verdadero problema con el cual luchar. La autoindulgencia y el control del ser humano en cualquier parte de su organismo, son siempre inevitablemente erróneos. Cuando la mente entera de un hombre está ocupada con el pensamiento de las mujeres o viceversa; cuando él vive principalmente para satisfacer un deseo animal; cuando se encuentra incapaz de resistir la atracción de su polo opuesto, entonces es una víctima del sexo y está controlado por la parte más baja de su naturaleza, la animal.

Pero cuando el hombre reconoce sus funciones físicas como una herencia divina, y su equipo como habiéndole sido dado para el bien del grupo y para ser rectamente usado en beneficio de la familia humana, entonces veremos un nuevo impulso motivador sustentando la conducta humana en lo concerniente al sexo. Veremos la eliminación de la promiscuidad, con su mal concurrente, la enfermedad. Veremos la solución del problema de demasiados niños e, incidentalmente, alivio del problema económico. A través del correcto control de la función del sexo y su relegación al propósito para la cual existe (el llevar adelante la familia humana y proveer cuerpos por medio de los cuales las almas puedan ganar experiencia), entonces se hará correcto uso del sexo. Luego, la pasión, la lujuria, la autosatisfacción, la enfermedad, y el exceso de población, desaparecerán en el mundo. La materia no será nunca más prostituida al deseo egoísta, y la relación entre los sexos será gobernada por la comprensión del propósito divino y la habilidad en acción.

Dos puntos de vista son igualmente erróneos: en un caso tenemos costumbres enseñadas

que conducen eventualmente a orgías sexuales. Estas han sido dignificadas con el nombre de magia del sexo, y en el orgasmo sexual, inducido deliberadamente, un hombre es llevado a creer, que el acto sexual físico es el punto supremo de oportunidad espiritual y que, en tal momento, él puede tocar, si quiere, el reino del Cielo.

La otra actitud, la que hace del matrimonio y de toda expresión de la vida del sexo, un pecado para el discípulo y que dice que un hombre no puede ser puro en el verdadero aspecto espiritual, si se casa y construye una familia, es igualmente devastadora peligrosa. No hay estado de conciencia ni condición de vida en la cual sea imposible para un hombre funcionar como hijo de Dios. Si no es posible para un hombre vivir la vida del discipulado y la vida de la iniciación y, con el debido autocontrol y comprensión, vivir una moral, equilibrada vida sexual entonces hay un compartimento de la expresión humana en el cual la divinidad es impotente, ya esto yo rehuso reconocerlo. No hay compartimento de vida ni campo de expresión, ni deber, ni uso de instrumento físico, en el cual el alma no pueda cumplir la parte de factor dominante y hacer todas las cosas realmente para gloria de Dios. Pero el alma debe controlar, y no la naturaleza inferior. La gente olvida que algunos de los más grandes iniciados del mundo se casaron: que el Buda se casó y tuvo un hijo, y debe haber sido un iniciado de alto grado cuando ingresó al matrimonio. Ellos olvidan que Moisés, David el salmista, y muchas de las figuras sobresalientes en el mundo del misticismo en ambos hemisferios, fueron casados y formaron una familia.

Los discípulos pertenecen a todas las razas, tanto en occidente como en oriente, y la actitud de las diferentes razas hacia el sexo es ampliamente variada. Las normas de conducta difieren. La legalidad o la ilegalidad de las relaciones varía. Las diferentes épocas y las diferentes civilizaciones han visto relaciones que fueron legales en un momento e ilegales en otro. Algunas razas son monógamas y otras razas son polígamas. En algunas civilizaciones la mujer es mirada como el factor dominante, y en otras el hombre. A través de las edades el sexo se pervierte; homosexuales, verdaderos y falsos, han estado con nosotros, y hoy en día probablemente no es peor que hace 5.000 años, excepto que todo es ahora sacado a la luz, lo cual es bueno. Todo el mundo habla acerca del problema; y la generación naciente pregunta con tono incierto: "¿Qué hay sobre el sexo? ¿Qué es correcto y que es incorrecto?" ¿Cómo se espera que ellos traten con una pregunta que ha sido discutida, aparentemente de la manera más fútil, a través de los años?

Aquí es pertinente advertir que Minos, Rey de Creta, quien poseía el toro sagrado, también poseía el laberinto en el cual vivía el Minotauro, y el laberinto ha sido siempre el símbolo de la gran ilusión. La palabra "laberinto" viene de una vieja palabra inglesa que significa aturdir, confundir, enredar. La isla de creta con su laberinto y su toro es un símbolo sobresaliente de la gran ilusión. Estaba separada de la tierra firme, y la ilusión y el aturdimiento son características del yo separado, pero no del alma en su propio plano, donde las realidades del grupo y las verdades universales constituyen su reino. El toro, para Hércules, simboliza el deseo animal, y los muchos aspectos de deseo en el mundo de la forma, que en su totalidad, constituye la gran ilusión. El discípulo, como Hércules, es una unidad separada, dividida de la tierra firme, el símbolo del grupo, por el mundo de la ilusión, y el laberinto en el cual él vive. El toro del deseo tiene que ser asido y dominado y perseguido de un lugar a otro en la vida del yo separado, hasta que llegue el momento en que el aspirante pueda hacer lo que Hércules logró hacer: cabalgar al toro. Montar un animal en los mitos antiguos, significa control. *El toro no es matado, es montado y guiado, bajo el poder del hombre.*

Hay potencias y facultades ocultas en el ser humano que, cuando son desarrolladas y manifestadas, pueden traer nuevo poderes para dominar este problema. Pero, mientras tanto, ¿Qué hará el aspirante? Se pueden hacer algunas sugerencias:

1. *Montar, controlar y dominar al toro*, y que el aspirante recuerde que el toro debe ser dirigido a través de las aguas hacia la tierra firme; lo que significa que la solución de todo el problema del sexo llegará, cuando el discípulo subordine la isla separada de su yo personal, al propósito y esfuerzo del grupo, y empiece a regir su vida por la pregunta, "¿Qué es lo mejor para el grupo con el cual estoy asociado?" Es haciendo esto que el toro es conducido a la tierra firme.

2. *Usar el sentido común*. El antiguo significado de la palabra "sentido común" era que había un sentido que sintetizaba y unificaba los cinco sentidos y así constituía un "sentido común", literalmente, la mente. Que el aspirante use su mente, y a través del medio de la percepción inteligente, guíe y controle al toro del deseo. Si el sentido común es usado, serán evitados ciertos peligros. Hay un peligro en el método de muchos aspirantes en impedir o excluir todas las expresiones del sexo. Fisiológicamente pueden tener éxito, pero la experiencia de los psicólogos y maestros es que donde la prohibición y la supresión drástica es impuesta sobre el organismo, el resultado es una forma de complejo nervioso o mental. Mucha gente físicamente limpia tiene mentes sucias. Muchos que desprecian la práctica de alguna de las perversiones sexuales y que sostienen que el casamiento no es para el discípulo, tienen dispositivos mentales que no soportarían una investigación. Sus mentes y sus interpretaciones de las acciones de otras personas son tan lascivas y su capacidad para pensar mal tan grande, que, tan peligroso como esto pueda sonar, uno siente que sería mejor para ellos ser manejados por el toro del deseo que continuar con su práctica actual de sustituir el pecado exterior por la indulgencia mental. Una mente limpia y un corazón puro, un cuerpo físico rectamente organizado y rectamente usado, en conformidad con las leyes de la tierra en la cual su destino le ha arrojado, total consideración por el bienestar de aquellos con los cuales está asociado, y una vida de servicio amoroso; constituyen los ideales de un aspirante.

3. *Una justa comprensión del significado del celibato*. La palabra significa "puro" o "solo", y el significado dado habitualmente a la palabra es, contenerse de la relación marital. Muchos hombres y mujeres jóvenes, llevados por el deseo espiritual y bajo la influencia de la manera de pensar de la iglesia durante la Edad Media, con sus muchos monasterios y conventos, creen que para ellos el estado de celibato es esencial y correcto y quedan confundidos cuando descubren tan complejos resultados. Pero, ¿no podrá ser que el verdadero celibato haya sido expresado para nosotros en las palabras de Cristo, cuando dijo: "Si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará lleno de luz". ¿No podrá ser que el verdadero celibato es el rechazo del alma a no identificarse más con la forma? ¿No podrá la verdadera relación marital, de la cual la relación en el plano físico no es sino el símbolo, ser la de la unión del alma y de la forma, el positivo aspecto espiritual y el negativo madre-materia?

Que el alma sea pura en su propósito y libre de la servidumbre de la materia, y entonces la acción justa y el justo punto de vista serán inevitablemente las características de la vida en el plano físico. Que el alma maneje la forma, controlándola y dominándola, y entonces sabrá seguramente sus correctas obligaciones. Reconocerá la relación que deberá mantener con los otros seres humanos, ya sea que su destino deba ser de esposo o esposa, padre o madre, hermano o hermana, amigo o compañero. A través del correcto uso de la forma y, de la correcta comprensión del propósito, a través de la correcta orientación a la realidad y

el correcto uso de la energía espiritual, el alma actuará como el factor controlador y todo el cuerpo estará lleno de luz. A través del control, a través del uso del sentido común, por una correcta comprensión del celibato, y por la identificación con el propósito del grupo, el discípulo llegará a la liberación por el control del sexo. Logrará seguir el ejemplo de Hércules y conducirá al toro del deseo a la tierra firme, donde, en el Templo de Dios, lo entregará al cuidado de los Cíclopes que fueron los primitivos iniciados, teniendo el único ojo acerca del cual hemos estado hablando, el ojo de Shiva, el ojo del Toro en la constelación de Tauro. Pues Hércules mismo no fue sólo el discípulo, sino que fue, en su naturaleza inferior, el toro, y en su naturaleza superior los Cíclopes.

Cuando el toro del deseo ha sido entregado a los Cíclopes, al iniciado de un solo ojo, que es él mismo, el alma, los tres aspectos divinos, empezarán a manifestarse: Brontes, Steroptes y Arges guardarán al toro sagrado, y Hércules, el discípulo, no tendrá más ninguna responsabilidad. Brontes es el símbolo del primer aspecto de Dios, el padre que habló y es el sonido creador. Steroptes significa relámpago o luz, y es el segundo aspecto, el alma. Arges significa actividad remolineante, el tercer aspecto de la deidad, expresándose en la intensa actividad de la vida en el plano físico. Estos aspectos divinos constituyen el factor controlador y una vez que ellos han logrado la posesión del toro sagrado, el problema de Hércules está resuelto.

(Notas claves de Tauro: "Que la lucha sea perseverante".

El Aspecto Forma

"Veo, y cuando el ojo está abierto, todo es luz".

El Aspecto Alma

de Astrología Esotérica, p. 278)

\*(1) Reparar en las "Siete Hermanas" cantando alrededor de Hércules, en la exposición del Mito

### **Trabajo 3**

#### **Recogiendo las Manzanas de Oro de las Hespérides**

##### **Parte 1**

***(Géminis, 21 Mayo - 20 junio)***

##### ***El Mito***

El Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, había vigilado los trabajos del hijo del hombre que es un hijo de Dios. Él y el Maestro vieron el tercer gran Portal, abierto ante el hijo del hombre, descubriendo una nueva oportunidad para andar el camino.

Ellos advirtieron cómo el trabajador apareció y se preparó para emprender su tarea.

"Ordeno que cuiden el árbol sagrado. Que Hércules desarrolle el poder de buscar sin desmayo, decepción o demasiada presteza. Que se le exija ahora perseverancia. Ha cumplido bien hasta ahora". Y así salió la orden.

Lejos, en una región distante, crecía el árbol sagrado, el árbol de la sabiduría, y en él crecían las manzanas de oro de las Hespérides. La fama de estas dulces frutas había llegado a tierras distantes, y todos los hijos de los hombres, quienes se sabían que eran asimismo los hijos de Dios, las deseaban. Hércules, también sabía de esas frutas, y cuando salió la orden de buscarlas buscó al Maestro, preguntándole el camino para ir y encontrar el árbol sagrado y recoger las manzanas.

"Dime el camino, Oh Maestro de mi alma. Yo busco las manzanas y las necesito rápidamente para mi provecho. ¡Muéstreme el camino más rápido y YO iré!"

"No es así, hijo mío", replicó el Maestro, "el camino es largo. Sólo dos cosas te confiaré, y luego a tí te corresponderá probar la verdad de lo que digo. Recuerda que el árbol sagrado está bien custodiado. Tres hermosas doncellas aprecian el árbol protegiendo bien su fruto. Un dragón de cien cabezas protege a las doncellas y al árbol. Guárdate bien de la fuerza demasiado grande para tí, de los engaños demasiado sutiles para tu comprensión. Vigila bien. La segunda cosa que te diría es que tu búsqueda te llevará donde te encontrarás con cinco grandes pruebas en el camino. Cada una te proporcionará el ámbito para la sabiduría, la comprensión, la destreza y la oportunidad. Vigila bien. Me temo, hijo mío, que tú fracasarás en reconocer estos puntos sobre el Camino. Pero sólo el tiempo lo mostrará; Dios te acompaña en tu búsqueda".

\* \* \*

Con confianza, porque pretendía el éxito no el fracaso, Hércules salió al Camino, seguro de sí mismo, de su sabiduría y fuerza. Pasó a través del tercer Portal, yendo rectamente al norte. Anduvo por toda la tierra buscando el árbol sagrado, pero no lo encontró. A todos los hombres que vio les preguntó, pero ninguno le pudo conducir a él, nadie conocía el lugar. El tiempo pasó, no obstante, buscaba todavía de lugar en lugar y volviendo muchas veces sobre sus pasos hacia el tercer Portal. Triste y desanimado, buscaba, por doquier.

El Maestro, vigilando desde lejos, envió a Nereo para ver si podía ayudar. Éste, vino repetidas veces en forma variable y con diferentes palabras de verdad, pero Hércules no respondía, ni sabía que el mensajero era para él. Aunque era hábil con la palabra y sabio con la profunda sabiduría de un hijo de Dios, Nereo fracasó, pues Hércules estaba ciego. No reconoció la ayuda tan sutilmente brindada. Presentado de nuevo al fin con tristeza al Maestro, Nereo habló del fracaso.

"La primera de las cinco pruebas menores ha pasado", respondió el Maestro, "y el fracaso caracteriza esta etapa. Que Hércules prosiga".

No encontrando el árbol sagrado en el camino del norte, Hércules volvió hacia el sur y en el lugar de la oscuridad continuó con la búsqueda. Al principio soñó con un éxito rápido, pero Anteo, la serpiente, le encontró en ese camino y luchó con él, vencéndole en todas las ocasiones.

"Ella custodia el árbol", dijo Hércules, "esto se me dijo; el árbol debe estar muy cerca de

ella, debo acabar con su guardián y así, destruyéndolo, abatir el árbol y coger el fruto". Sin embargo, a pesar de luchar con mucha fuerza, no triunfó.

"¿Dónde está mi falta?" dijo Hércules. "¿Por qué Anteo puede vencerme? Si aún cuando niño yo destrocé una serpiente en mi cuna. Con mis propias manos la estrangulé. ¿Por qué fracaso ahora?"

Luchando nuevamente con todo su poder, asió la serpiente con ambas manos, elevándola en el aire y alejándole del suelo. ¡He aquí la hazaña fue hecha!: Anteo, vencido, dijo: "Yo vengo otra vez con diferente apariencia en el octavo portal. Prepárate de nuevo para luchar".

El Maestro, contemplando desde lejos, vio todo lo sucedido, y habló al Gran Presidente en la Cámara del Concilio del Señor, refiriéndole la hazaña. "La segunda prueba ha pasado. El peligro ha sido superado. El éxito obtenido en esta ocasión marca su sendero". Y el Gran Presidente respondió: "Que siga adelante".

\* \* \*

Feliz y confiado, Hércules continuó, seguro de sí mismo y con nuevo ánimo para la búsqueda. Se volvió hacia el oeste ahora y, al volverse, encontró el desastre. Entró sin pensar en la tercera gran prueba y el fracaso le encontró y demoró su avance por largo tiempo.

Pues allá encontró a Busiris, el gran engañador, hijo de las aguas, pariente cercano de Poseidón. Su trabajo es conducir a los hijos de los hombres al error, a través de palabras de aparente sabiduría. El afirma conocer la verdad y con rapidez ellos creen. Habla bellas palabras diciendo: "Yo soy el maestro. A mí me ha sido dado el conocimiento de la verdad y debéis hacer sacrificio por mí. Acepten el camino de la vida a través mío. Yo sé pero nadie más. Mi verdad es justa. Cualquier otra razón es errada y falsa. Escuchen mis palabras; permanezcan conmigo y serán salvos". Y Hércules obedeció, y diariamente, debilitándose su entusiasmo por el camino primitivo (la tercera prueba) no procuraba nuevamente conseguir el árbol sagrado. Su fuerza se agotó. El amó, adoró a Busiris, y aceptó todo lo que éste dijo. Su debilidad crecía día tras día, hasta que llegó un día en que su amado maestro le amarró a un altar y lo mantuvo atado durante un año.

De pronto un día, cuando estaba luchando para liberarse, y lentamente, viendo a Busiris por cuya causa estaba en ese trance, vinieron a su mente unas palabras dichas por Nereo hacia largo tiempo: "La verdad está en ti mismo. En ti hay un poder, una fuerza que yace allí, el poder que es la herencia de todos los hijos de los hombres que son los hijos de Dios". Quieto, yació prisionero en el altar, atado a sus cuatro esquinas por un año entero. Entonces, con la fuerza que es la fuerza de todos los hijos de Dios, rompió sus ataduras, asió al falso maestro (que había parecido ser tan sabio) y lo ató al altar en su lugar. No le dijo nada, pero le dejó allí para aprender.

El vigilante Maestro, desde lejos, advirtió el momento de la liberación, y volviéndose hacia Nereo le dijo: "La tercera gran prueba ha pasado. Tú le enseñaste cómo encontrar la salida y a su debido tiempo él supo encontrarla. Que siga adelante en el sendero y aprenda el secreto del éxito".

\* \* \*

Aleccionado, y sin embargo con un alivio lleno de interrogantes, Hércules, continuó con su búsqueda y recorrió mucho camino. El año que pasó inclinado en el altar le había enseñado mucho. Retornó con mayor sabiduría a su senda.

Repentinamente, detuvo sus pasos. Un grito de profundo dolor hirió sus oídos. Algunos buitres dando vueltas sobre una roca distante llamaron su atención; entonces, nuevamente se oyó el grito. ¿Debía él proseguir su camino, o debía buscar a aquél que parecía estar en necesidad y así retrasar sus pasos? Reflexionó sobre el problema de la demora; un año se había perdido y sintió la necesidad de apresurarse. Otra vez se oyó un grito rasgar los aires y Hércules, con pasos rápidos, se apresuró a ir en ayuda de su hermano. Encontró a Prometeo encadenado a una roca, sufriendo horribles agonías de dolor, causado por los buitres que picoteaban su hígado, matándolo así poco a poco. Él rompió la cadena que le sujetaba y liberó a Prometeo, persiguiendo a los buitres hasta su distante guarida y cuidando del hombre enfermo hasta que se hubo recuperado de sus heridas. Entonces, con mucha pérdida de tiempo, nuevamente comenzó a ponerse en camino.

El Maestro, mirando desde lejos, habló a su aspirante a discípulo estas claras palabras, las primeras palabras que le decían desde que emprendió la búsqueda: "La cuarta etapa en el camino hacia el árbol sagrado ha pasado. No ha habido retraso. La regla en el sendero elegido que apresura todos los éxitos es, 'Aprende a vivir' ".

Aquel que preside en la Cámara del Concilio del Señor, observó: "Él ha cumplido bien. Que continúe con las pruebas".

\* \* \*

En todos los caminos continuó la búsqueda, en el norte y en el sur, en el este y en el oeste: Buscó el árbol sagrado, pero no lo encontró. Llegó un día en que, cansado de viajar y con temor; oyó el rumor de un peregrino que pasaba por el camino, "cerca de una montaña distante, el árbol sería encontrado". La primera verdadera afirmación que se le daba hasta ahora. Por lo tanto, volvió sus pies hacia las altas montañas del este y en brillante y soleado día, vio el objeto de su búsqueda y apresuró entonces sus pasos. "Ahora tocaré el árbol sagrado", gritó en su alegría, "venceré al dragón que le custodia; veré las hermosas doncellas de grande fama, y cogeré las manzanas".

Pero, nuevamente, fue retenido por sentimiento de profunda pena. Atlas le hacía frente, tambaleante bajo la carga de los mundos sobre su espalda. Su rostro estaba marcado por el sufrimiento; sus miembros curvados por el dolor; sus ojos cerrados por la agonía; él no pedía ayuda; no vio a Hércules sino que permaneció encorvado por el dolor, por el peso de los mundos. Hércules, temblando, observó y estimó la medida de la carga y el dolor. Olvidó su búsqueda. El árbol sagrado y las manzanas desaparecieron de su mente; solo buscó ayuda al gigante, y eso sin tardanza; se arrojó hacia adelante y ansiosamente quitó la carga de los hombros de su hermano levantándola sobre su propia espalda, echándose a los hombros la carga de los mundos. Cerró sus ojos, asegurándose con esfuerzo, y ¡he aquí! la carga rodó, y él se halló libre, y también Atlas.

Delante de él estaba parado el gigante y en su mano sostenía las manzanas de oro, ofreciéndolas, con amor, a Hércules. La búsqueda había terminado.

Las tres hermanas sostenían aún más manzanas de oro, y lo instaban también a recibirlas en sus manos, y Eglé, esa hermosa doncella que es la gloria del sol poniente, le dijo, poniendo una manzana en su mano, "El Camino hacia nosotras está siempre marcado por el servicio. Actos de amor son hitos en el Camino". Luego Erytheia, que cuida la puerta que todos debemos pasar ante el Grande que Preside, le dio una manzana, y en su costado, con luz, estaba escrita la dorada palabra Servicio. "Recuerda esto", dijo, "no lo olvides".

Y finalmente llegó Hesperis, la maravilla de la estrella vespertina, y le dijo con claridad y amor, "Sal y sirve, y anda por el camino de todos los servidores del mundo, de aquí en adelante y por siempre jamás".

"Entonces yo restituí estas manzanas para aquellos que siguen la misma ruta", dijo Hércules, y regresó de donde vino.

\* \* \*

Entonces se paró ante el Maestro y rindió debida cuenta de todo lo que había acontecido. El Maestro le expresó su regocijo y luego, señalando con el dedo, indicó el cuarto Portal y le dijo: "Pasa a través de ese Portal. Captura la gama y entra una vez más en el Lugar Sagrado".

El tibetano

### ***La Naturaleza de la Prueba***

Llegamos ahora al tercer trabajo, en el signo de Géminis, concerniente al trabajo activo del aspirante en el plano físico, a medida que llega a una comprensión de sí mismo. Antes que este trabajo activo sea posible, debe haber un ciclo de pensamiento interior y anhelo místico; el esfuerzo tras la visión y un proceso subjetivo continuado, tal vez por muy largo tiempo, antes de que el hombre en el plano físico realmente empiece el trabajo de unificar alma y cuerpo. Este es el tema de este trabajo. Es en este plano físico de la realización, y en el trabajo de ganar las manzanas de oro de la sabiduría, que la verdadera prueba de la sinceridad del aspirante tiene lugar. Un anhelo de ser bueno, un profundo deseo de indagar los hechos de la vida espiritual, esfuerzos tendientes a la autodisciplina, a la oración y la meditación, preceden casi inevitablemente, a este verdadero y constante esfuerzo.

El visionario debe volverse un hombre de acción: el deseo tiene que ser llevado al mundo de la consumación, y aquí yace la prueba de Géminis. El plano físico es el lugar donde se gana la experiencia y donde las causas, iniciadas en el mundo del esfuerzo mental, deben manifestarse y lograr objetividad. Es también el lugar donde se desarrolla el mecanismo de contacto, donde, poco a poco, los cinco sentidos descubren al ser humano, nuevos campos de conocimiento y le presentan nuevas esferas para la conquista y la realización. Es el lugar, por consiguiente, donde se logra el conocimiento, y donde ese conocimiento debe ser trasmutado en sabiduría. El conocimiento, nosotros sabemos, es la búsqueda del significado, mientras que la sabiduría es la omnisciencia del conocimiento sintético del alma. Sin la comprensión en la aplicación del conocimiento, nosotros sucumbimos; pues la comprensión es la aplicación del conocimiento a la luz de la sabiduría, a los problemas de la vida y al logro de la meta. En este trabajo, Hércules es enfrentado a la tremenda tarea de

juntar los dos polos de su ser y de coordinar, o compensar, alma y cuerpo, para que la dualidad dé lugar a la unidad y se fundan los pares de opuestos.

### **Los Símbolos**

Euristeo, habiendo observado a Hércules lograr control mental y después sojuzgar al toro del deseo y conducirlo dentro del Templo del Alma, ahora le señala la tarea de ir a buscar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. La manzana ha figurado durante mucho tiempo en mitología y en simbología. En el jardín del Edén, como sabemos, la serpiente dio la manzana a Eva; y al dar esa manzana, y con la aceptación llegó el conocimiento del bien y del mal. Este es un método simbólico de contarnos la historia de la aparición de la mente, y de cómo empezó a funcionar en esa primitiva criatura, que no era ni animal ni estrictamente humana. Con el advenimiento de la mente llegó también el conocimiento de la dualidad, de la atracción de los pares de opuestos, de la naturaleza del alma, que es buena, y de la naturaleza de la forma, que es mala si retiene al alma y le impide su completa expresión. No es mala en sí misma.

Es digno de notar que en el jardín del Edén una sola manzana fue dada al ser humano, el símbolo de la separación, de la soledad. Hércules tuvo que buscar las manzanas de oro en otro jardín, y en el jardín de las Hespérides las manzanas eran el símbolo de la pluralidad, de la síntesis, y de los muchos, nutridos por el único árbol de la Vida.

A Hércules sólo se le dijeron tres hechos: que había un jardín encerrando un árbol en el cual crecían las manzanas de oro; que el árbol estaba custodiado por la serpiente de cien cabezas; que, cuando la encontrara, él encontraría allí estas tres hermosas doncellas. Pero no se le dijo en qué dirección estaba el jardín, y cómo encontrarlo. Esta vez no estuvo limitado a tierras salvajes, asolados por yeguas comedoras de hombres; ni estuvo limitado a la pequeña isla de Creta. Todo el planeta tenía que ser explorado, y él fue de un lado a otro, de norte a sur y de este a oeste, hasta que por fin encontró a Nereo, que era experto en toda sabiduría y en todas las formas de lenguaje. Él es llamado en algunos de los clásicos "el anciano del mar". No sólo era sabio, sino muy elusivo, asumiendo muchas formas, y rehusaba siempre dar a Hércules una respuesta directa. Finalmente, sugería con respecto a la dirección en la cual deberían ser buscadas las manzanas, enviándolo por su camino solo y algo desanimado, con apenas una vaga idea en cuanto a lo que tendría que hacer y dónde tendría que ir. Todo lo que él sabía era que tenía que volver hacia el sur; un símbolo de retroceder en el mando, el polo opuesto del espíritu.

Apenas había hecho esto encontró la serpiente con quien tuvo que luchar\*. En su búsqueda de las manzanas de oro en el plano físico, Hércules tenía que vencer, como lo hacen todos los discípulos, el espejismo y la ilusión; pues en el desarrollo de la aspiración espiritual, el discípulo es muy propenso a caer en el astralismo y el psiquismo inferior, en una forma y otra. A medida que Hércules luchaba con la serpiente, encontró que no podía vencerla hasta que descubrió, que sólo era invencible mientras estaba en contacto con la tierra. Simplemente tan pronto como Hércules levantó la serpiente (Anteo) en el aire, ésta se volvió completamente débil e incapaz de derrotarle.

Géminis es un signo de aire, un signo cambiante o común. El espejismo está siempre cambiando, tomando siempre una u otra forma. Ataño a la apariencia y no a la realidad, y la tierra se mantiene por las apariencias.

Habiendo vencido a la serpiente que se erguía en su camino, Hércules continuó con su búsqueda. Su próximo encuentro fue con el espejismo en otra forma. Busiris era un hijo de Poseidón, el dios de las aguas, pero su madre era una simple mortal. Él pretendía ser un gran maestro. Era fluído en el hablar y cautivador en lo que decía. Tenía grandes pretensiones, induciendo a Hércules a creer que él podría mostrarle el camino, que podría conducirlo a la luz, y que él era el custodio de la verdad. Hércules fue completamente engañado. Poco a poco cayó bajo el poder y el hechizo de Busiris; poco a poco rindió, su voluntad y su mente y lo aceptó como su maestro y guía. Finalmente, cuando Busiris tuvo a Hércules completamente bajo su control, le ató al altar del sacrificio y le forzó a olvidar a Nereo. El mito relata que Hércules eventualmente se liberó y reanudó su búsqueda, amarrando a Busiris al altar sobre el cual él mismo había yacido. Nuevamente encontramos desaliento, tardanza, fracaso y engaño caracterizando esta parte de la prueba.

Buscando todavía por todas partes, él encontró a Prometeo atado a una roca con los buitres desgarrando su hígado. La vista de tal sufrimiento fue más de lo que Hércules podía soportar y se desvió de su búsqueda para liberar a Prometeo, poniéndose, por lo tanto, en una posición como para ahuyentar a los buitres.

Llegamos ahora al punto crucial del trabajo que constituye la verdadera prueba. Hércules encuentra a Atlas soportando la carga del mundo en sus hombros, y tambaleando bajo el peso de la tarea que había emprendido. Hércules está tan subyugado por la estupenda empresa de Atlas, y tan preocupado por sus sufrimientos mientras Atlas se esfuerza por llevar el peso del mundo, que abandona su búsqueda de las manzanas de oro. Olvida lo que ha salido a hacer y, apiadado, quita la carga de los hombros de Atlas y la soporta él. Entonces, se nos dice en el maravilloso final de la historia, que Atlas, libre de su carga, va al jardín de las Hespérides, arranca las manzanas de oro sin ningún impedimento u obstáculo de parte de la serpiente de cien cabezas, con la ayuda entusiasta de las tres hermosas doncellas, y lleva las manzanas a Hércules, que ahora también permanece libre, a pesar de todos los obstáculos e impedimentos, desviaciones debidas al espejismo y la ilusión. A pesar de los fracasos y la extensión de tiempo que a él le ha tomado para llegar a la sabiduría, Hércules obtiene las manzanas de oro. Reparar en que el opuesto, o el signo consumado, de Géminis, es el de Sagitario, el Arquero, que da en el blanco y se dirige sin impedimentos hacia la meta: ¡No hay desviaciones ni fracaso! Sólo hay un constante ir hacia adelante.

\* También conocida en la mitología como el gigante Anteo, el hijo de Poseidón, dios de las aguas, y Gea, la Tierra. De ahí que, cuando estaba en contacto con la Tierra, su madre, él era invencible.

### **Trabajo 3**

# Recogiendo las Manzanas de Oro de las Hespérides

## Parte 2

*(Géminis, 21 Mayo - 20 junio)*

### El Campo del Trabajo

Géminis tiene en ella dos estrellas, llamadas por los griegos, Cástor y Pólux, o los Gemelos. Estas personifican a dos grupos mayores de estrellas, las Siete Pléyades, y las Siete Estrellas de la Osa Mayor, que son las dos constelaciones en el norte alrededor de las cuales nuestro universo parece girar. Una estrella representa cada constelación. Desde el punto de vista del esoterismo, el gran misterio de Dios encarnado en la materia, y la crucifixión del Cristo Cósmico sobre la cruz de la materia, está vinculada con la relación (que se presume que existe desde los tiempos más antiguos) entre las estrellas de las Pléyades y las de la Osa Mayor. Estos dos grupos de estrellas representan a Dios, el macrocosmos, mientras que en Géminis, Cástor y Pólux eran vistas como símbolos del hombre, el microcosmos. Eran también llamadas Apolo y Hércules: Apolo, significando el soberano, el Dios Sol; y Hércules, "aquél que viene a trabajar". Ellos representan, por lo tanto, los dos aspectos de la naturaleza del hombre, el alma y la personalidad, el hombre espiritual y el ser humano a través del cual esa entidad espiritual está funcionando: Cristo encarnado en la materia, Dios trabajando a través de la forma.

Cástor era considerado como mortal y Pólux como inmortal. Es un hecho astronómico interesante que la estrella Cástor está disminuyendo en fulgor y no tiene la luz que tenía hace varios años; mientras que Pólux, el hermano inmortal, está aumentando en brillantez y eclipsando a su hermano, haciendo presente uno de los dichos de Juan el Bautista, expresado mientras miraba a Cristo, "él debe crecer pero yo debo decrecer". (Evang. San Juan, III, 30). Así tenemos a la constelación más significativa, porque ella sostiene siempre ante los ojos del hombre, el pensamiento de la potencia creciente de la vida espiritual y del poder decreciente del yo personal. La historia del crecimiento del hombre hacia la madurez y la del gradualmente creciente control del alma, nos es revelada en la constelación de Géminis.

En el antiguo zodiaco de Denderah, este signo es llamado "El lugar de Aquel que viene", y el pensamiento de un Ser espiritual que emerge es sostenido ante nosotros. Es representado por dos figuras, una masculina, otra femenina; una lo positivo, el aspecto espíritu, y la otra, lo negativo, el aspecto materia. Los nombres copto y hebreo significan "unidos", y este es el estado de Hércules, el aspirante. Él es alma y cuerpo unificados. Este era el problema con el que había que luchar en el signo Géminis. La compensación del yo inferior con el superior, de los aspectos mortal e inmortal, es el objetivo. Fue este problema el que creó la tortuosa y prolongada búsqueda que emprendió Hércules, pues él estuvo finalmente atento a la voz de Nereo, el yo superior, pero a veces, bajo la ilusión y el espejismo del yo inferior.

La dualidad que es enfatizada en Géminis se presenta en gran cantidad de historias mitológicas. Nos encontramos de nuevo a los mismos hermanos en Rómulo y Remo, por

ejemplo, y en Caín y Abel, un hermano muriendo y el otro viviendo. Encontramos el símbolo astrológico para Géminis en los dos pilares de la masonería, y muchos creen que la tradición masónica podría, si tuviéramos el poder de hacerlo, ser rastreada hasta ese período, anterior a la era de Tauro, cuando el sol estaba en Géminis, y hasta ese gran ciclo en el cual la raza lemuriana, la primera raza estrictamente humana, empezó a existir; cuando el aspecto mente empezó a emerger, y la dualidad de la humanidad se volvió un hecho en la naturaleza.

La raza lemuriana fue la tercera raza; y este trabajo que Hércules simbólicamente emprendió, es el tercer trabajo. La búsqueda en la cual estaba comprometido era la del alma, y ésta ha sido siempre la búsqueda no reconocida del ser humano, hasta que llega el tiempo en que él se reconoce como Hércules, y empieza a encontrarse en la búsqueda de las manzanas de oro del conocimiento y la sabiduría. Así tenemos en la tradición masónica la búsqueda de la familia humana representada, la búsqueda de la luz, la búsqueda de la unidad, la búsqueda de la divinidad. Y de esta manera los dos pilares, Boaz y Jachim, permanecen como los emblemas de esa dualidad.

En China se habla de Cástor y Pólux como de los dos "dioses de la puerta", mostrando el tremendo poder que el dios de la materia puede asumir, y también la potencia de la divinidad.

Géminis es predominantemente el signo del intelecto y tiene un efecto peculiarmente vital en nuestra raza aria. En esta raza la facultad de la mente y del intelecto han sido firmemente desarrolladas. Géminis, por lo tanto, tiene influencia en tres divisiones que conciernen a las relaciones humanas. Primero, gobierna toda la educación. Se ocupa del conocimiento, de las ciencias, y coloca el fundamento para la sabiduría. Un educador ha dicho que "la finalidad última de la educación es la adquisición del conocimiento para recibir la revelación superior. El que no es inteligente puede recibirla, pero no puede interpretarla". En este trabajo, Hércules recibe una revelación sobresaliente y en las cinco etapas de su búsqueda su educación es constantemente estimulada.

El regente exotérico de Géminis y del primer decanato es Mercurio, pues, como Alan Leo nos dice:

"Mercurio en el mundo exterior significa escuelas, colegios, y todos los lugares donde se enseña y se aprende, instituciones científicas y literarias... En relación al conocimiento, significa pensamiento, comprensión, razón, inteligencia, intelecto; los géneros abstractos más bien que los concretos, conocimiento por sí mismo... Su más alta aplicación parece ser lo que se llama 'razón pura'... En el cuerpo, gobierna el cerebro y el sistema nervioso, la lengua y los órganos del lenguaje, las manos, como instrumentos de la inteligencia" (Alan Leo, Diccionario Completo de Astrología, p. 163).

Géminis se halla, en segundo lugar, para mediar en las relaciones. Gobierna, por consiguiente, el lenguaje, el intercambio o intercomunicación y el comercio. Es interesante notar que los Estados Unidos e Inglaterra son ambos gobernados por Géminis; que el idioma inglés ha llegado a ser predominantemente la lengua del mundo; que las líneas más grandes de la comunicación oceánica empiezan en Nueva York o Londres, y que ambas ciudades han sido mercados mundiales y centros mundiales de distribución. Mercurio, el planeta gobernante del signo, es el intérprete, el mensajero de los dioses. Es digno de notar también en esta conexión, cómo Hércules aparece bajo la influencia de dos maestros:

Nereo, el maestro superior, y Busiris, el maestro inferior o psíquico; y así hemos enfatizado nuevamente la dualidad de Géminis y su calidad mental.

Cuando este signo está en evidencia como lo está ahora, siendo un poderoso signo inconstante, inaugura muchos cambios; ideas nuevas inundan el mundo; nuevos impulsos hacen sentir su presencia; emergen nuevas y no desarrolladas líneas de acercamiento a la verdad espiritual, y muchos maestros aparecerán por todas partes para ayudar a conducir a la raza a un nuevo estado de conocimiento espiritual. Siendo un signo de aire, encontramos que la conquista del aire marcha con rapidez, y también se hace un esfuerzo constante para unificar y coordinar los muchos y variados aspectos del esfuerzo humano.

Venus es el regente esotérico de Géminis y gobierna el segundo decanato; pues Venus compensa, y a través de su influencia tiene lugar la ley de la atracción y conducir juntos los polos opuestos. Pero todos estos cambios y unificaciones, naturalmente inauguran un nuevo estado de conocimiento, un nuevo estado de ser, y conducen a una nueva era y a un nuevo mundo. Por lo tanto, surgen nuevas dificultades y problemas y encontramos a Saturno gobernando el último decanato, pues Saturno es el planeta del discipulado; el planeta que causa las dificultades, problemas y pruebas, que ofrecen al discípulo oportunidad inmediata. Es Saturno el que abre la puerta a la encarnación, y Saturno el que abre la puerta al sendero de la iniciación. Mercurio, el intérprete, y el intelecto iluminador; Venus, el principio de atracción y de compensación; y Saturno, el generador de la oportunidad: estos tres juegan sus papeles en la vida del aspirante a medida que éste unifica lo superior y lo inferior, pasa a través de las cinco etapas en esta prueba, y prevé la meta que debe lograr finalmente.

### **Las Tres Constelaciones Simbólicas**

Las tres constelaciones que se encuentran en conexión con el signo son Lepus, la liebre, el Can Mayor y el Can Menor, y en su interrelación y su asociación de éstas con Hércules, el aspirante, la historia completa del ser humano, estaba de nuevo notablemente descrita. En el Can Mayor encontramos a Sirio, la Estrella Perro, llamada en muchos libros antiguos "el conductor de toda la hueste celestial", pues es diez o doce veces más brillante que cualquier otra estrella de primera magnitud. Sirio ha sido siempre asociada con el gran calor, de ahí tenemos la frase de "los días de perro" en medio del verano, cuando se supone que hace el mayor calor. Desde el punto de vista ocultista, Sirio es de profunda significación. "Nuestro Dios es un fuego consumidor", y Sirio es el símbolo del alma universal como así también del alma individual. Es, por consiguiente, esotéricamente considerada, la estrella de la iniciación. En el lenguaje de la simbología se nos dice, que llega un momento en que una estrella resplandece delante del iniciado, significando la realización de su identidad con el alma universal, y a ésta, él la vislumbra repentinamente por medio de su propia alma, su propia estrella.

El Can Mayor es el inmortal Sabueso del Cielo, que caza por siempre al Perro más pequeño, el más débil, el hombre en encarnación física. Esta caza ha sido immortalizada para nosotros por Francis Thompson en *"El Sabueso del Cielo"*:

"Yo huí de Él, a lo largo de las noches y los días;  
Yo huí de Él, bajo la bóveda de los años;  
Yo huí de Él, en los caminos laberínticos

De mi propia mente; y en la niebla de las lágrimas  
Yo me oculté de Él, y bajo raudales de risa

Corrí por esperanzas entrevistas  
Y salí, precipitado,  
Bajando por tinieblas Titánicas de miedos abismales,  
De aquellos poderosos pies que venían detrás mío".

En el zodiaco de Denderah, esta estrella es llamada Simios, la cabeza. Se nos dice (en el apéndice, p. 1518, de la Biblia Compañera) que la estrella más brillante en el Can Mayor es Sirio, el Príncipe, llamado en persa, El Jefe. Hay otras tres estrellas en la misma constelación: una llamada "el anunciador", otra "la resplandeciente", y la tercera "la gloriosa", todas estas frases ponen de relieve la magnificencia del Can Mayor y, esotéricamente, la maravilla y la gloria del yo superior.

En el Can Menor, el "más débil", el mismo escrito nos relata que el nombre de la estrella más brillante significa "redentor", que la que le sigue en brillo es "el portador de la carga" o "el que soporta por los demás". Tenemos, por consiguiente, en el significado de estos dos nombres, una representación de Hércules, a medida que logra su propia salvación y mientras soporta la gran carga de Atlas y aprende el significado del servicio.

Lepus, la fiebre, asociada con estas dos constelaciones, contiene una estrella del más intenso color carmesí, casi como una gota de sangre. El rojo es siempre el símbolo del deseo por las cosas materiales. En el zodiaco de Denderah, el nombre dado es Bashtibeki, que significa "caída maldita". Aratus, escribiendo cerca de 250 años A.C., habla de Lepus como siendo "eternamente perseguida", y es interesante notar que los nombres hebreos de algunas de las estrellas encontradas en esta constelación significan "el enemigo de Aquel que viene", que es el significado del nombre de la estrella más brillante, Arneb; mientras que otras tres estrellas tienen nombres que significan "el loco", "el amarrado", "el engañador". Todas estas palabras son características del yo inferior perseguido eternamente por el yo superior; el alma humana perseguida por el Sabueso del Cielo.

Cuando miramos los cielos estrellados en la noche y ubicamos a Sirio, la Estrella Perro, la historia de nuestro pasado, presente y futuro está dramáticamente representada. Tenemos la historia de nuestro pasado en Lepus, la Liebre, de pies veloces, engañada, loca, amarrada a la rueda de la vida, identificada con el aspecto materia, y siempre la enemiga de "El Príncipe que Viene". En el Can Menor, tenemos la historia del aspirante, de nuestra suerte *presente*. Morando dentro nuestro está el gobernante interior, la divinidad oculta, el redentor. Nosotros salimos victoriosos y a triunfar, pero tenemos que hacerlo como el discípulo agobiado, soportando por otros y sirviendo. En el Can Mayor tenemos representado nuestro futuro y una consumación, gloriosa más allá de toda presente realización. Si todas las religiones y escrituras del mundo se perdieran y no nos quedara nada excepto los cielos estrellados, con la historia del zodiaco y el significado de los nombres de las diversas estrellas que se encuentran en las diferentes constelaciones, podríamos seguir las huellas de la historia del hombre, recobrar el conocimiento de nuestra meta y aprender el modo de su realización.

### **La Lección del Trabajo**

El total de esta historia significa realmente la lección que es la primera que todos los aspirantes tienen que dominar, y la que es imposible aprender, hasta que se haya pasado por

las pruebas en Aries y en Tauro. Entonces, en el plano físico, en el campo del cerebro y en su estado de conciencia despierta, el discípulo tiene que registrar contactos con el alma y reconocer sus cualidades. El no debe ser más el místico visionario, sino que debe agregar a la realización mística el conocimiento oculto de la realidad. Esto es olvidado a menudo por los aspirantes. Ellos descansan contentos con la aspiración, con la visión de la meta celestial. Han forjado en el crisol de la vida, un equipaje que se caracteriza por las sinceridad, el buen deseo, el carácter agradable, y son conscientes de la pureza del motivo, buena voluntad para cumplir los requerimientos, y la satisfacción de que ellos han alcanzado un cierto estado de desarrollo que los autoriza a seguir. Pero una cosa falta aún: no tienen lo que podría llamarse "la técnica de la presencia"; no tienen privilegio y prerrogativa para poseer. Ellos creen en la realidad del alma, en la posibilidad de la perfección, en el sendero que debe ser hollado; pero la creencia no ha sido todavía trasmutada en conocimiento del reino espiritual. ¡Y no saben cómo lograr su meta! Por lo tanto, como lo hizo Hércules, emprenden la quíntuple búsqueda.

La primera etapa de la búsqueda está llena de estímulo para ellos, habiendo sido capaces de reconocer el acontecimiento. Como Hércules, se encuentran con Nereo, el símbolo del yo superior, y más tarde en la historia del discípulo, él es el símbolo del Maestro que enseña. Una vez puestos en contacto, especialmente en las primitivas etapas de la búsqueda, el yo superior se manifestará como un destello de iluminación y ¡he aquí! ha desaparecido; como una repentina comprensión de la verdad, tan elusiva, huidiza, que al principio el discípulo no puede asirla; como una sugerencia que se deja caer en el estado consciente en momentos de una concentrada atención, cuando la mente se mantiene firme y las emociones temporalmente cesan de controlar.

En el caso de un discípulo más avanzado que ha establecido contacto con su alma y que, por consiguiente, se puede suponer que está listo para recibir instrucción de uno de los grandes Maestros de la Raza, se encontrará que el Maestro trabaja exactamente como lo hizo Nereo. No se puede entrar siempre en contacto con Él, y sólo ocasionalmente el discípulo entra en comunicación con Él. Cuando lo hace, no necesita esperar felicitaciones por su magnífico progreso, ni encontrará una cuidadosa explicación de su problema, ni el prolijo diseño del trabajo que deberá hacer. El Maestro dará una sugerencia y desaparecerá. Hará una insinuación y no dirá más. Corresponde al discípulo actuar lo mejor que pueda y llevar hasta el fin la sugerencia, la cual él deberá juzgar si es sabia.

Muchos ocultistas bien intencionados lo conducirían a uno a creer que los Maestros de Sabiduría se toman un interés personal con ellos, que los sobrecargados Guías de la Raza, no tienen mejor ocupación que decirles personalmente cómo vivir, cómo resolver sus problemas y cómo, minuciosamente, guiar sus empresas. Me gustaría aquí registrar mi protesta contra cualquier intento de rebajar el trabajo de los Grandes. Las razones por las cuales Nereo, el Maestro, es elusivo y no da sino un destello de pensamiento o de momentánea atención al aspirante, son dos:

Primero, el aspirante individual no es de interés personal para el Maestro hasta que ha llegado el punto en su evolución en que está en tan estrecha relación con su alma, que llega a ser un servidor magnético en el mundo. Entonces, y sólo entonces, le será beneficioso al Maestro enviarle un pensamiento, y darle una sugerencia. Entonces, a medida que esas sugerencias son seguidas, Él puede darle más, pero, y éste es el punto que debe ser enfatizado, sólo en conexión con el trabajo que debe hacer en el campo del servicio del mundo. Los aspirantes necesitan recordar que ellos llegan a ser maestros sólo dominando, y

que se nos enseña a ser maestros y se nos lleva a la posición de miembro en el grupo de servidores del mundo, a través de los esfuerzos de nuestra propia alma. Esa alma es un divino hijo de Dios, omnisciente y omnipotente. A medida que el gemelo inmortal aumenta en poder y esplendor el hermano mortal disminuye.

Segundo, los cuerpos físicos de los aspirantes no están en condición de soportar la elevada vibración de aquél que se ha realizado. El cuerpo sería destrozado y el cerebro sería sometido a demasiado esfuerzo, si uno de los Maestros hiciera constante contacto con un discípulo, antes de que él hubiera aún aprendido a conocer a Nereo como el símbolo de su propio yo superior. Cuando por nuestros propios esfuerzos estemos empezando a vivir como almas, y cuando por nuestro propio autoiniciado empeño estemos aprendiendo a servir y a ser canales de energía espiritual, entonces conoceremos a Nereo más íntimamente; y entonces, casi inevitablemente, nuestro conocimiento del trabajo que los Grandes tienen que hacer, será tan vital y tan real, que renunciaremos a nuestro propio deseo por el contacto y buscaremos sólo levantar la carga que ellos llevan.

Al principio de su búsqueda, Hércules se encontró con Nereo; pero no se sintió impresionado y por lo tanto se extravió por otras partes, buscando furiosamente satisfacer su aspiración. Al fin de su búsqueda él se encuentra con Atlas, soportando la carga del mundo, y se siente tan impresionado con el peso de esa responsabilidad y la carga que Atlas, el gran Maestro, está llevando, que olvida todo acerca de la meta y su búsqueda de las manzanas de oro, y se esfuerza por levantar la carga de los hombros de Atlas. Cuando los aspirantes en el campo religioso y en la iglesia, en el campo teosófico, en el campo de los rosacruces, y en los muchos grupos en los cuales ellos gravitan, hayan aprendido a olvidarse de ellos mismos para servir, y a perder de vista su egoísmo espiritual ayudando a la humanidad, habrá una más rápida reunión de los iniciados a través del portal en el Sendero que conduce de la oscuridad hacia la Luz, y de lo ilusorio a lo Real. Uno de los Grandes ha dicho que "hay personas que, sin tener nunca ningún signo externo de egoísmo, son intensamente egoístas en su interna aspiración espiritual". (p. 360, *The Mahatma Letters to A. P. Sinnett*). Y más tarde ofrecen ante nosotros un estupendo ideal que hace un corte en la raíz del egoísmo espiritual: "Si en nuestra visión de las más altas aspiraciones por el bienestar de la humanidad, éstas se manchan con egoísmo, en la mente del filántropo, acecha la sombra del deseo por el propio beneficio...".

Hércules, el discípulo, ha conocido el toque del yo superior, pero no lo conocía lo suficiente para permanecer con Nereo. Por lo tanto, se volvió al sur, o de regreso al mundo. Él ha tenido su momento supremo, cuando trascendió el estado consciente de su cerebro y platicó con su alma. Pero esto no dura, y se abandona nuevamente al estado de conciencia del cerebro y entra en otra experiencia. Tiene que luchar con Anteo, la serpiente (o gigante). Pero, esta vez, es la serpiente del espejismo astral y no principalmente la serpiente del deseo. Es con los hechizos del psiquismo inferior que él tiene que luchar, y éstos parecen, en las primeras etapas, atraer inevitablemente el interés de los aspirantes. Cualquier maestro que haya trabajado con aquéllos que están buscando el Camino, conoce el hechizo bajo el cual ellos pueden caer tan fácilmente. Según el temperamento del aspirante así será el hechizo. Algunos se desvían por los fenómenos espiritistas. En el esfuerzo para penetrar el velo, se sienten absorbidos por el lado inferior del espiritismo y pasan mucho tiempo en la sala de sesiones, estudiando una y otra vez los mismos viejos fenómenos de materialización, comunicación con los espíritus y manifestaciones, no hago aquí referencias a las verdaderas investigaciones científicas de aquellos que ahondan en su indagación, y que están dotados para hacer esto. Me refiero a la participación del ignorante

en ciertos tipos de trabajo en la sala de sesiones. Esto intriga al hombre y a la mujer comunes y los pone a merced del igualmente ignorante medium o del charlatán, pues ellos no están equipados para verificar de ninguna manera lo que ven y oyen.

La serpiente puede tomar la forma del aspecto más común de los fenómenos psíquicos. El aspirante se interesa en la escritura automática, o aprende a sentarse y escuchar "voces", se vuelve astralmente clarividente y clariaudiente, se une a la confusión del plano psíquico, y así cae dentro de las trampas y peligros latentes del astralismo. Se vuelve negativo, porque está todo el tiempo tratando de oír o ver lo que no es físico. Porque nosotros compartimos con los gatos y los perros la capacidad de ser clarividentes y clariaudientes, a su debido tiempo seguramente veremos y oiremos, si no en realidad, al menos a través del poder de esa facultad creadora que todos poseemos, la imaginación creadora. Pero en una forma y otra, el aspirante que ha dejado a Nereo, se encontrará con la serpiente y tendrá que luchar con ella. Como el mito lo expresa, por un largo tiempo Hércules no pudo vencer, pero cuando levantó a la serpiente en el aire triunfó.

Hay gran verdad debajo de este simbolismo. El aire ha sido siempre mirado como el símbolo del elemento relacionado con el plano de Cristo, llamado en la terminología teosófica y en el oriente, el plano búdico. El plano astral es el reflejo distorsionado del plano búdico, y sólo cuando elevemos el espejismo dentro de la clara luz del alma de Cristo, veremos la verdad como es, y nos volveremos invencibles. Solemnemente, yo me esforzaría por convencer a todos los aspirantes, a renunciar a todo interés en los fenómenos psíquicos, y a excluir tan firmemente como puedan el plano astral, hasta que hayan desarrollado el poder de ser intuitivos, y de interpretar sus intuiciones por medio de una mente bien desarrollada, bien provista y bien entrenada.

La próxima etapa de la búsqueda de Hércules es igualmente aplicable a la humanidad en conjunto. El cayó en las garras de Busiris, que pretendía ser un gran maestro. Por un largo período de tiempo Hércules fue mantenido en cautiverio. El mundo hoy en día está lleno de maestros, y, como Busiris, ellos basan su enseñanza en portentosas pretensiones; afirman que son iniciados, que son los custodios de la verdad, y que tienen un camino seguro y cierto de desarrollo que debe, inevitablemente, capacitar al aspirante para realizarse. Ellos sostienen su posición con promesas; crean la atmósfera para una fuerte relación de la personalidad, y utilizando la sinceridad y la aspiración del buscador tras la verdad, reúnen a su alrededor grupos de hombres y mujeres que inocente y sinceramente creen en la verdad de lo que ellos pretenden, y los atan al altar del sacrificio por un mayor o menor período de tiempo. El verdadero iniciado es conocido por su vida y actos, está demasiado ocupado sirviendo a la raza, para perder el tiempo en interesar a la gente sobre sí mismo, y no puede hacer promesas más allá que decir a cada aspirante: "Éstas son las reglas antiguas, éste es el camino que todos los santos y Maestros de Sabiduría han recorrido, ésta es la disciplina a la cual deben sujetarse, y si sólo tratan de resistir y tener paciencia, la meta seguramente será alcanzada".

Pero Hércules se liberó, como lo hacen todos los buscadores sinceros; y habiendo escapado del mundo psíquico y pseudo-espiritual empezó a servir. Primero se liberó a sí mismo bajo el símbolo de Prometeo, el que significa Dios encarnado, liberándolo de la tortura de los buitres de lo antiguo. El plexo solar, el estómago y el hígado son exteriorizaciones, si puedo expresarlo así, de la naturaleza del deseo, y Hércules se liberó a sí mismo de los buitres del deseo, que por largo tiempo lo habían torturado. Dejó de ser egoísta, y de buscar su propia satisfacción. Había tenido dos amargas lecciones en este

signo y por *este ciclo en particular* estaba relativamente libre. Prometeo, el Dios interior, podría adelantarse al servicio del mundo y levantar la carga de Atlas.

Después del sacrificio viene la recompensa, y Hércules recibió su gran sorpresa después de liberar a Prometeo y Atlas. Habiendo abandonado su búsqueda para ayudar al mundo, Atlas fue en su lugar al jardín y le trajo las manzanas de oro, poniéndole en contacto con las tres hermosas doncellas, los tres aspectos del alma.

Al principio de su trabajo él se pone en contacto con su alma como Nereo; al final de su trabajo, habiendo superado muchos espejismos logra una visión grandemente acrecentada de su alma y la ve en sus tres aspectos, cada uno, conteniendo en sí, la potencia de los tres principios de la divinidad. Eglé simboliza la gloria de la vida y el esplendor del sol poniente, la magnificencia de la manifestación en el plano físico. Ella le da una manzana a Hércules, diciendo, "El camino hacia nosotros es, siempre, a través de actos de amor". Erythena cuida la puerta, el alma, que está siempre abierta por Amor-Sabiduría, y le da a Hércules una manzana marcada con la palabra dorada *Servicio*. Hesperis, la estrella vespertina, la estrella de la iniciación, representa la Voluntad. Ella le dice a Hércules, "Recorre el Camino". Cuerpo, alma y espíritu; Inteligencia, Amor y Voluntad, avistados y contactados por el aspirante desinteresado a través del Servicio.

## **Trabajo 4**

### **La Captura de la Gama o Cierva**

#### **Parte 1**

#### **Cáncer (21 junio - 21 julio)**

##### **El Mito**

El Gran Presidente, Quien se sienta en la Cámara del Concilio del Señor, habló al Maestro que permanecía a su lado: "¿Dónde está el hijo del hombre que es el hijo de Dios? ¿Cómo se comporta? ¿Cómo es puesto a prueba y con qué servicio está ahora comprometido?".

El Maestro dijo, echando una mirada sobre el hijo del hombre que es el hijo de Dios: "Con nada en este momento, ¡Oh, Gran Presidente! La tercera gran prueba proveyó mucho sustento aleccionador a un principiante como él, ahora medita y reflexiona".

“Proporciona una prueba que evoque su elección más sabia. Envíalo a trabajar en un campo en el cual él deba decidir qué voz, de todas las muchas voces, despertará la obediencia de su corazón. Provee asimismo una prueba de gran simplicidad en el plano exterior, y además una prueba que despierte, en el lado interior de la vida, la plenitud de su sabiduría y la rectitud de su poder de elección. Que proceda con la cuarta prueba”.

\* \* \*

Delante del cuarto gran Portal permanecía Hércules; un hijo del hombre y, no obstante un hijo de Dios. Al principio había profundo silencio. Él no pronunció palabra ni emitió ningún sonido. Más allá del Portal el paisaje se extendía en contornos despejados, y en el horizonte lejano se levantaba el templo del Señor, el santuario del Dios-Sol, las murallas almenadas fulgurantes. Sobre una colina cercana estaba parado un esbelto cervatillo. Y Hércules, que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios, miró y escuchó y, escuchando, oyó una voz. La voz salía de ese brillante círculo de la luna que es el hogar de Artemisa. Y Artemisa, el hada, habló palabras de advertencia al hijo del hombre.

"La cierva es mía, por lo tanto, no la toques", dijo ella. "Durante eras yo la alimenté y la cuidé cuando joven. La cierva es mía y mía debe permanecer".

Entonces, surgió Diana, la cazadora de los cielos, la hija del sol. Saltando hacia la cierva con sus pies calzados con sandalias, ella también reclamó la posesión.

"No es así", dijo Artemisa, la más hermosa doncella: "La cierva es mía y mía debe permanecer. Demasiado joven hasta hoy, ahora puede ser útil. La cierva de astas de oro es mía, no tuya, y mía permanecerá".

Hércules de pie entre los pilares del Portal, escuchó y oyó la querrela y mucho se asombraba mientras las dos doncellas disputaban por la posesión de la cierva.

Otra voz llegó a su oído, y con dominante acento dijo: "La cierva no pertenece a ninguna doncella, ¡oh, Hércules!, sino al Dios cuyo santuario tú ves en aquel monte distante. Vé y rescátala y llévala a la seguridad del santuario y déjala allí. Una cosa simple de hacer, ¡oh, hijo del hombre!, pero (y medita bien mis palabras) siendo un hijo de Dios, tú puedes así buscar y coger la cierva. Vé".

A través del cuarto Portal salió Hércules, dejando detrás los muchos dones recibidos para que no lo molestaran en la veloz persecución que tenía por delante. Y desde cierta distancia las pendencieras doncellas observaban. Artemisa, el hada, inclinándose desde la luna y Diana, hermosa cazadora de los bosques de Dios, seguían los movimientos de la cierva y, cuando la causa esperada surgía, cada una de ellas engañaba a Hércules, buscando frustrar sus esfuerzos. Él perseguía a la cierva de un punto a otro y cada una de ellas con sutileza le engañaba. Y esto hicieron una y otra vez.

Así, por espacio de todo un año, el hijo del hombre que es un hijo de Dios, siguió a la cierva de lugar en lugar, atrapando ligeros reflejos de su forma, sólo para encontrar que en la espesura de los bosques profundos la había perdido. De colina en colina y de bosque en bosque, la persiguió hasta muy cerca de un tranquilo estanque donde, de cuerpo entero, sobre la hierba no hollada, la vio durmiendo, cansada de su carrera.

Con paso silencioso, extendida mano y ojo inmutable, él disparó una flecha hacia la gama y la hirió en su pata. Estimulando toda la voluntad de la que estaba poseído, se acercó más, y no obstante la cierva no se movió. Así se adelantó más cerca, y ciñó a la cierva en sus brazos, cerca de su corazón. Y Artemisa y la bella Diana eran espectadoras.

"La búsqueda ha terminado", cantó en voz alta. "Dentro de la más espesa oscuridad fui conducido, y no encontré a la cierva. Dentro de los profundamente oscuros bosques sorteé

mi camino, pero no encontré a la gama; y sobre las llanuras monótonas y las soledades áridas y los desiertos salvajes, me esforcé hacia la gama, sin embargo, no la encontré. A cada sitio que llegaba, las doncellas desviaban mis pasos, pero aún persistí y ¡ahora la cierva es mía! ¡la cierva es mía!

"Eso no es verdad, oh, Hércules!, llegó a sus oídos la voz de uno que permanece cerca del Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor. "La gama no pertenece, a un hijo del hombre aún cuando sea un hijo de Dios. Lleva la gama a aquel santuario distante, donde moran los hijos de Dios y déjala allí con ellos".

"¿Por qué así, oh, sabio Maestro? La gama es mía, mía por la larga búsqueda y el largo viaje, y mía asimismo porque yo la sostengo cerca de mi corazón".

"¿Y no eres tú un hijo de Dios, aunque un hijo de hombre? ¿Y no es el santuario también tu morada? ¿Y no compartes tú la vida de todos los que moran allí dentro? Lleva al santuario de Dios la gama sagrada, y déjala allí, oh, hijo de Dios".

\* \* \*

Entonces Hércules cargó la gama hasta el sagrado santuario de Micenas llevándola hasta el centro del lugar sagrado y allí la dejó. Y cuando la colocaba delante del Señor, reparó en la herida de su pata, producida por una flecha del arco que él había tendido y usado. La gama era suya por derecho de la búsqueda. La gama era suya por derecho de la destreza y la proeza de su brazo. "La cierva es, por lo tanto, doblemente mía", dijo él.

Pero Artemisa, situándose dentro del atrio de ese lugar muy sagrado, oyó su fuerte grito de victoria y dijo: "No es así. La gama es mía y siempre ha sido mía. Yo vi su forma reflejada en el agua; oí sus pasos sobre los caminos de la tierra; sé que la gama es mía, pues toda forma es mía".

El Dios Sol habló desde el lugar sagrado. "La gama es mía, no tuya ¡Oh, Artemisa! Su espíritu permanece conmigo desde toda la eternidad, aquí en el centro del sagrado santuario. Tú no pueden entrar aquí ¡oh, Artemisa! y sabes que yo digo la verdad. Diana, esa hada cazadora del Señor, puede entrar por un momento y decirte lo que vea".

Por un breve momento entró al santuario la cazadora del Señor y vio la forma de lo que era la gama, yaciendo delante del altar, en apariencia muerta. Y con pena dijo: "Pero si tu espíritu descansa contigo ¡oh, gran Apolo, noble hijo de Dios!, entonces conozco que la cierva está muerta. La cierva está muerta por causa del hombre que es un hijo de hombre, aún cuando es un hijo de Dios. ¿Por qué puede él entrar al santuario y nosotras debemos esperar a la gama aquí afuera?".

"Porque él sostuvo a la gama en sus brazos, cerca de su corazón, y en el lugar sagrado la gama encuentra descanso, y también el hombre. Todos los hombres son míos. La gama es asimismo mía, no tuya. No del hombre, sino mía".

\* \* \*

Y Hércules, volviendo de la prueba, pasó nuevamente a través del Portal y encontró su camino, de regreso al Maestro de su vida.

"He cumplido la tarea señalada por el Gran Presidente. Fue simple, excepto por la cantidad de tiempo y la cautela de la búsqueda. Yo no escuché a aquellos que hacían su reclamo, ni vacilé en el camino. La gama está en el lugar sagrado, cerca del corazón de Dios y asimismo, en la hora de la necesidad, también cerca de mi corazón".

"Ve a mirar nuevamente ¡Oh, Hércules!, hijo mío, entre los pilares del Portal". Y Hércules obedeció. Más allá del Portal, el paisaje se extendía en claros contornos y en el horizonte lejano se erguía el templo del Señor, el santuario del Dios-Sol, con brillantes murallas almenadas, mientras que en una colina cercana se erguía un esbelto cervatillo.

"¿Ejecuté la prueba, oh, sabio Maestro? El cervatillo está de nuevo sobre la colina donde antes lo vi parado".

Y desde la Cámara del Concilio del Señor, donde se sienta el Gran Presidente, llegó una voz: "Muchas y todavía muchas veces deben todos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, buscar al cervatillo de la cornamenta de oro y llevarlo al lugar sagrado; muchas y todavía muchas veces".

Entonces dijo el Maestro al hijo del hombre que es un hijo de Dios: "El cuarto trabajo ha terminado, y por la naturaleza de la prueba y por la naturaleza de la gama, la búsqueda debe ser frecuente. No olvides esto, sino que reflexiona acerca de la lección aprendida".

El tibetano

## **Síntesis de los Signos**

Cáncer es el último de los que podríamos llamar los cuatro signos preparatorios, si estamos considerando la involución del alma en la materia, o la evolución del aspirante a medida que se esfuerza por pasar del reino humano al espiritual. Estando equipado con la facultad de la mente, en Aries, y con el deseo, en Tauro, y habiendo llegado a la realización de su dualidad esencial en Géminis, el ser humano encarnado entra, a través del nacimiento en Cáncer, dentro del reino humano.

Cáncer es un signo de masa, y las influencias que emite son apoyadas por muchos esoteristas para dar lugar a la formación de la familia humana, de la raza, de la nación y de la unidad familiar. En lo que al aspirante concierne, la historia es algo diferente, pues en estos cuatro signos, él prepara su equipo y aprende a utilizarlo. En Aries se aferra con fuerza a su mente y busca inclinarla a su necesidad, aprendiendo el control mental. En Tauro, "la madre de la iluminación", recibe su primer destello de esa luz espiritual que crecerá cada vez más brillante a medida que se acerca a su meta. En Géminis, no sólo aprecia los dos aspectos de su naturaleza, sino que el aspecto inmortal empieza a acrecentarse a expensas del mortal.

Ahora, en Cáncer, logra su primer contacto con ese sentimiento más universal, que es el aspecto superior de la conciencia de la masa. Equipado, por consiguiente, con una mente controlada, una capacidad de registrar la iluminación, una capacidad para hacer contacto con su aspecto inmortal y para reconocer intuitivamente el reino del espíritu, está listo ahora para el trabajo mayor.

En los cuatro signos siguientes, a los que podríamos considerar como los signos de la lucha del plano físico por la realización, hemos pintado para nosotros la tremenda batalla por medio de la cual el individuo autoconsciente, emergiendo de la masa en Cáncer, se conoce a sí mismo como siendo el individuo en Leo, el Cristo potencial en Virgo, el aspirante esforzándose para equilibrar los pares de opuestos en Libra, y el que vence a la ilusión en Escorpio. Estos son los cuatro signos de crisis y de estupendo esfuerzo. En ella toda la iluminación, la intuición, y el poder del alma del cual Hércules, el aspirante, es capaz, son utilizados al extremo. Estos tienen su reflejo también en el arco involutivo, y se puede trazar una secuencia similar de desarrollo. El alma logra individualidad en Leo, se vuelve la que alimenta las ideas y las capacidades potenciales en Virgo, oscila violentamente de un extremo al otro en Libra, y está sujeta al efecto disciplinante del mundo de la ilusión y la forma en Escorpio.

En los últimos cuatro signos, tenemos los signos de la realización. El aspirante ha trabajado en el mundo del espejismo y de la forma y en su conciencia está libre de sus limitaciones. Ahora él puede ser el arquero en Sagitario, yendo directamente a su meta; ahora puede ser la cabra en Capricornio, escalando el monte de la iniciación; ahora puede ser el trabajador del mundo en Acuario, y el salvador del mundo en Piscis. Así, puede resumir en sí mismo todos los beneficios del período preparatorio y de las batallas ferozmente luchadas en los cuatro signos de enérgica actividad; y en estos cuatro signos finales demostrar los beneficios logrados y los poderes desarrollados.

Esta breve recapitulación de los signos, según afectan a Hércules, servirá para dar alguna idea de la magnífica síntesis del cuadro, y de la constante progresión, y del desarrollo controlado de las distintas fuerzas que juegan su parte sutil, en realizar los cambios en la vida del hombre.

Tres palabras resumen el objetivo autoconsciente o el aspecto conciencia del evolucionado ser humano: instinto, intelecto, intuición. El signo que ahora estamos estudiando es predominantemente el signo del instinto; pero la sublimación del instinto es la intuición. En la misma forma, así como la materia tiene que ser elevada al cielo, así el instinto tiene que ser igualmente elevado, y cuando ha sido así trascendido y transmutado, se manifiesta como intuición (simbolizada por la gama). El estado intermedio es el del intelecto. La gran necesidad de Hércules ahora es desarrollar su intuición y familiarizarse con ese reconocimiento instantáneo de la verdad y de la realidad que es la alta prerrogativa y potente factor en la vida de un liberado hijo de Dios.

### **Significado de la Historia**

Euristeo, por consiguiente, envió a Hércules a capturar la gama o cierva Cerinita de los cuernos de oro. La palabra "cierva" viene de una antigua palabra gótica que significa "el que debe ser capturado", en otras palabras, lo que es elusivo y difícil de aprisionar. Esa gama era sagrada para Artemisa, la diosa de la luna; pero Diana, la cazadora de los cielos, la hija del sol, también la pretendía y hubo una querrela sobre la pertenencia. Hércules aceptó el encargo de Euristeo y se equipó para capturar la dócil cierva. Estuvo todo un año persiguiéndola, yendo de un bosque a otro, apenas avistándola y volviéndola a perder. Pasó un mes tras otro, y nunca pudo apresarla y retenerla. Finalmente el éxito coronó sus esfuerzos y él capturó a la gama, la echó sobre sus hombros, "la sostuvo cerca de su corazón", y la llevó al sagrado templo de Micenas, donde la colocó frente al altar, en el

lugar sagrado. Entonces retrocedió, complacido de su triunfo.

Esta es una de las historias más cortas pero, aunque se nos dice muy poco, este trabajo, cuando se lo considera reflexivamente, es de un profundo y destacado interés y la lección que contiene es de profundo sentido. No hay triunfo para el aspirante hasta que no ha transmutado el instinto en intuición, ni hay correcto uso del intelecto hasta que la intuición es puesta en juego, interpretando y extendiendo el intelecto y aportando la realización. Entonces el instinto se subordina a ambos.

## **Trabajo 4**

### **La Captura de la Gama o Cierva**

#### **Parte 2**

#### **Cáncer (21 junio - 21 julio)**

##### ***Cualidades del Signo***

Cáncer es llamado el Cangrejo y los griegos nos dicen que fue el cangrejo quien fue enviado por Hera a morder el pie de Hércules (de nuevo nos encontramos con este símbolo en el vulnerable "talón de Aquiles"). Esta es una interesante forma de expresar los riesgos del proceso de la encarnación y de ilustrar los obstáculos que acosan al alma mientras ella viaja a lo largo del sendero de la evolución. Simboliza las limitaciones de toda encarnación física, pues Cáncer es una de las dos grandes puertas; siendo una la puerta hacia la vida de la forma, y la otra hacia la vida espiritual; abriendo uno la puerta hacia la forma masa de la familia humana, y el otro hacia el estado universal de conocimiento que es el reino del espíritu. Uno marca el comienzo de la experiencia humana en el plano físico, el otro marca su clímax. Uno significa potencialidad y el otro consumación.

Se nos dice que Cristo dio a San Pedro las llaves del cielo y de la tierra; él le dio, por lo tanto, las llaves de esta dos puertas. Nosotros leemos:

"Jesús da a Pedro... las llaves de las dos puertas principales del zodiaco, que son los dos puntos solsticiales, los signos zodiacales Cáncer y Capricornio, llamados las puertas del sol. A través de Cáncer, o 'la puerta del hombre', el alma desciende sobre la tierra (para unirse con el cuerpo), que es su muerte espiritual. A través de Capricornio, la 'puerta de los dioses' ella vuelve a ascender al cielo". (E. Valentía Straiton, *El Barco Celestial del Norte, Vol. II, pág. 206*).

En el zodiaco de Denderah, el signo Cáncer está representado por un coleóptero, llamado en Egipto, el escarabajo. La palabra "escarabajo" significa "unigénito"; se halla por lo tanto, por el nacimiento, dentro de la encarnación, o en relación al aspirante, por el nuevo nacimiento. El mes de junio era llamado en el antiguo Egipto "meore", que significa asimismo "renacimiento", y así ambos, el signo y el nombre, sostienen firmemente ante nosotros el pensamiento del apoderarse de la forma y del acceder a la encarnación física. En

un antiguo zodíaco de la India fechado alrededor del 400 A.C., el signo es representado asimismo por un coleóptero.

Los chinos llamaban a este signo "el pájaro rojo", pues el rojo es el símbolo del deseo, y el pájaro es el símbolo de esa proyección hacia la encarnación y de su aparición en el tiempo y el espacio. El pájaro aparece bastante frecuentemente en el zodíaco y en las antiguas historias mitológicas; Hamsa, el pájaro de la tradición hindú, "el pájaro fuera del tiempo y del espacio", permanece igualmente para la manifestación de Dios y el hombre.

Desde la oscuridad, el pájaro cruza como un relámpago y vuela a través del horizonte en la luz del día, desapareciendo nuevamente dentro de la oscuridad. Nuestra palabra "ganso", viene de la misma raíz sánscrita, a través de los islandeses, y cuando nosotros decimos, "que ganso eres", estamos haciendo realmente una afirmación de lo más esotérica; le estamos diciendo a otro ser humano: "Eres el pájaro fuera del tiempo y del espacio, eres el alma que toma forma; ¡eres Dios encarnado!".

El cangrejo vive mitad en la tierra y mitad en el agua. Es, por lo tanto, el signo del alma morando en el cuerpo físico, pero viviendo predominantemente en el agua, que es el símbolo de la naturaleza emocional, sensible.

Exotéricamente, Cáncer está gobernado por la luna, que es siempre la madre de la forma, controlando las aguas y las mareas. Por consiguiente, en este signo la forma es dominante, y constituye un obstáculo. El cangrejo construye su casa o caparazón y la lleva sobre su espalda, y la gente nacida en este signo es siempre consciente de lo que ha construido; esas personas son por lo general demasiado sensibles, demasiado emocionales, buscando siempre esconderse. El nativo de Cáncer es tan sensible que es difícil de tratar y tan elusivo y a veces tan indefinido, que es difícil comprenderlo o restringirlo.

### **La Cruz Cardinal**

Cáncer es uno de los brazos de la cruz cardinal. Un brazo es Aries, el signo del principio, el comienzo, de la vida subjetiva, del estado prenatal o involución, y del primer paso, ya sea hacia la toma de forma, o hacia la liberación espiritual. Un tercer brazo de la cruz es Libra, la balanza, la elección entre; el comienzo del caminar por el "sendero angosto como el filo de la navaja" al que Buda tan frecuentemente se refiere. Capricornio, el cuarto brazo, es asimismo nacimiento, el nacimiento del salvador del mundo, nacimiento dentro del reino espiritual, nacimiento fuera del mundo de la materia dentro del mundo del ser. Involución, encarnación, expresión, inspiración, son las cuatro palabras que expresan la historia de la cruz cardinal en los cielos (la cruz del iniciado).

### **Las Estrellas**

No hay estrellas brillantes en Cáncer, ni estrella descollante o reluciente, porque Cáncer es un signo de ocultación, de retiro detrás de lo que ha sido construido. No es una constelación llamativa. Es interesante observar que no hay una palabra hebrea para "cangrejo". Este era considerado como impuro y no se lo mencionaba. Así es considerada la forma material desde el punto de vista del espíritu, y los esoteristas nos dicen que el cuerpo físico no es un principio. (La sustitución del escarabajo sagrado egipcio por el cangrejo parece un reconocimiento de la cualidad de Cáncer en sus aspectos superiores, cuando el nativo es un aspirante o discípulo, pues nosotros transitamos muchas veces

alrededor del zodiaco).

Hay ochenta y tres estrellas en este signo, la más brillante de las cuales es de tercera magnitud, y en el mismo centro de la constelación hay un racimo de estrellas: Praesepe, el pesebre, llamada por los astrónomos modernos, "la colmena". Este es un maravilloso símbolo de la organización colectiva de la familia humana, y es una de las razones por las que éste es siempre considerado como un signo de la masa. En la masa, el instinto gobierna; por consiguiente, Cáncer es el signo del instinto, de la vida del rebaño, de la reacción de la masa. Representa la mente subconsciente, el instinto hereditario, y la imaginación colectiva. Se sostiene individualmente, para la totalidad de la vida y el conocimiento de las células en el cuerpo, y de esa vida instintiva, colectiva, que es grandemente subconsciente en el hombre, pero la que siempre influye en su cuerpo físico y, subjetivamente, su mente inferior y su ser emocional. El no evolucionado nativo de Cáncer está inmerso en la masa; él es una parte inconsciente del gran todo, y en eso yace el problema; pues la persona término medio de Cáncer, así como el aspirante que está realizando el trabajo de este signo, está sujeta al impulso de elevarse por encima de la masa a la cual está asida por su instinto, y a desarrollar en cambio la intuición, la que así la capacitará para elevarse. Este signo es llamado a veces "el ataúd", por los hebreos, porque indica falta de identidad, mientras que los primitivos cristianos lo llamaban "el sepulcro de Lázaro", el cual fue revivido de la muerte. En estas palabras "ataúd", "sepulcro", "cangrejo", y en la referencia que a veces encontramos de Cáncer como de "la matriz", tenemos el pensamiento de la vida oculta, de una forma velada, de la potencialidad, y de esa lucha con las circunstancias que eventualmente producirá, en Leo, el surgimiento del individuo y, en Capricornio, el nacimiento de un salvador del mundo.

Definitivamente, por lo tanto, este signo retrata la lucha que prosigue en la vida del aspirante para que el instinto pueda dar eventualmente, lugar a la intuición.

### **Compensación con Capricornio**

Es interesante contrastar los dos signos, Cáncer y Capricornio, pues lo que está indicado en Cáncer, es consumado en Capricornio. Cáncer representa el hogar, la madre. Es personal y emocional, mientras que Capricornio representa el grupo en el que la unidad entra conscientemente, y también "el padre de todo lo que es". Al portal de Cáncer se entra a través del proceso de transferencia del estado animal de conocimiento, al humano; mientras que al portal de Capricornio se entra a través de la iniciación. Uno es inevitable, subconsciente y potencial; el otro es autoindicado, autoconsciente y poderoso. Cáncer representa la forma de la masa, el alma del animal colectiva; Capricornio representa el grupo, el alma universal.

Cáncer era llamado originariamente el mes de nacimiento de Jesús. Capricornio es, como sabemos, el mes de nacimiento del Cristo, y el veinticinco de Diciembre ha sido celebrado a través de los siglos el nacimiento del salvador del mundo; pero en los muy antiguos días, el natalicio de los dioses del sol naciente era en Cáncer. Se nos dice:

«El natalicio del niño Jesús, estando establecido arbitrariamente por los sacerdotes, produce una seria discrepancia, ya que se nos dice que nació en un pesebre. El pesebre se encuentra en el signo del solsticio de verano, la constelación de Cáncer, que era llamada la puerta del sol, a través de la cual se le decía a las almas que descendieran desde su hogar celestial a la tierra; exactamente como en el solsticio de

invierno, en diciembre, se les decía que regresaran a su hogar celeste o celestial, la constelación de Capricornio, la otra puerta del sol. Capricornio era el signo del cual se decía que en él habían nacido los dioses del sol en el solsticio de invierno y eran consagrados a los hijos de la luz".

(E. Valentía Straiton, *The Celestial Ship of the North*, Vol. II, Pág. 205).

### ***Símbolos***

El símbolo astrológico para el signo de Cáncer no tiene en absoluto relación con el cangrejo. Está compuesto de dos colas de "asnos", y éstos asimismo vinculan la historia del evangelio con la historia del pesebre. En relación con el nacimiento de Jesús aparecen dos asnos; uno en el cual la Virgen cabalgó hacia Belén, previo al nacimiento, y el otro en el cual ella cabalgó a Egipto, después del nacimiento. Cerca del signo de Cáncer hay dos estrellas brillantes; una llamada Asellus Borealis, o el asno del norte, y la otra, Asellus Australis, o el asno del sur. (Hay también una tercera vez, cuando Cristo cabalgó en Jerusalén durante su breve momento de triunfo en el Domingo de Ramos sentado en las ancas de un burro, un símbolo de paciencia y humildad, las joyas de la corona de la grandeza). Por lo tanto, no desmerezcan a este símbolo.

Alguien ha usado las siguientes palabras para expresar la cadencia de Cáncer cuando entró por primera vez: "Una triste vocecita subterránea, una melodía baja, capturada a medias, semi-evasiva".

Todavía no ha sido consumado el trabajo. Todo lo que se oye es la señal de un posible logro. Todo lo que se encuentra es un profundo impulso interior y un descontento que se vuelve gradualmente tan fuerte que saca a la luz al oculto, esforzado individuo, fuera de su medio de estabilizada condición del mundo y lo hace el fervoroso aspirante que no conoce descanso, que ha emergido fuera del agua y trepado constantemente hasta que se encuentra en la cima del monte en Capricornio, el nacimiento, no la consumación del salvador del mundo. "Cristo nació en Capricornio, cumplió la ley bajo Saturno, inició la era de inteligente hermandad bajo Venus, y es el perfecto ejemplo del iniciado de Capricornio, que se vuelve el servidor del mundo en Acuario; y el salvador del mundo en Piscis. Cáncer admite al alma en el centro del mundo que llamamos humanidad. Capricornio admite al alma en la participación consciente en la vida de este centro del mundo que llamamos la Jerarquía." (*Astrología Esotérica*).

### **Las Tres Constelaciones Simbólicas**

Jesús es llamado a menudo el Buen Pastor, y ha sido representado muchas veces como el pastor guiando sus ovejas. El pensamiento del rebaño ha sido estrechamente asociado con Cristo en la mente de la gente. Conectadas con el signo de Cáncer hay tres constelaciones: la Osa Mayor, la Osa Menor y Aros. Los corrientes nombres occidentales para las dos primeras son Osa Mayor y Osa Menor, pero es uno de los misterios de la astronomía cómo el nombre "osa" llegó a ser asociado con cualquiera de estos grupos de estrellas, pues en los zodiacos caldeo, persa, hindú y egipcio no se encuentra ninguna osa. Los nombres más comúnmente usados son aquellos de "la majada", o "el rebaño de ovejas", y se encontrará que un análisis de los nombres hebreo y árabe para las estrellas que están en estas constelaciones, prueba el hecho de que los nombres antiguos significan "el rebaño menor", "la majada", "la oveja", y "el barco". En el capítulo treinta y cuatro de

Ezequiel y en el capítulo décimo de San Juan, es mucho lo que se refiere a estas constelaciones.

La Osa Menor es famosa porque la estrella más brillante en ella es la estrella polar, la estrella del norte. En el simbolismo de estas dos constelaciones hemos tenido ante nosotros el pensamiento de la masa o del grupo, que es la influencia significativa del trabajo hecho en el signo de Cáncer, y en el simbolismo de la estrella del norte tenemos el pensamiento de una estrella guía, una atracción magnética que guía al peregrino de vuelta al hogar. Muchos esoteristas sostienen la creencia que la familia humana, el cuarto reino en la naturaleza, vino a la existencia gradualmente durante los dos mil años, aproximadamente, cuando nuestro sol estaba en Cáncer.

El pensamiento de una masa de animales, de límites determinados dentro de los cuales estas ovejas o animales estaban confinados, y el pensamiento de un centro magnético de atracción, están simbólicamente pintados para nosotros también en la tradición masónica. En el planisferio egipcio de Kircher, Argos está representado por dos galeras (así como nosotros tenemos dos rediles), cuyas proas están coronadas por cabezas de carneros, y la popa, de una de ellas, termina en una cola de pez. Adviértase, por lo tanto, como aquí hemos sostenido gráficamente frente a nosotros, la consumación en Capricornio, donde la cabra trepa la cima de la montaña. Tenemos también la descripción gráfica de ese ciclo mayor que incluye el progreso del alma desde Cáncer hasta Capricornio, pero que comienza en Aries, el carnero, y termina en Piscis, los peces. Un concienzudo análisis del simbolismo de los signos zodiacales, profundiza en uno la fuerte convicción de la eterna representación de la verdad, y el constante mantenerse ante nuestros ojos, la historia de la evolución de la materia dentro de la forma, del conocimiento, del espíritu y de la vida.

Argos se extiende en todo del camino desde Cáncer hasta Capricornio y es una de las constelaciones más grandes. Tiene en ella sesenta y cuatro estrellas, de las cuales Canopus es la más brillante. Su simbolismo, por consiguiente, abarca la vida del aspirante desde el momento en que encarna hasta que ha alcanzado su meta. Usamos la palabra "barco" bastante frecuentemente en un sentido simbólico, hablando del "barco del estado", del "barco de la salvación" y comunicando siempre la idea de seguridad, de progreso, y del logro de una salida, del hacer un viaje y de la conducción de una enorme multitud de peregrinos en búsqueda de un tesoro de oro o de un nuevo y más libre hogar.

Los peregrinos están equipados con el instinto, y a medida que ellos pasan a través de varias constelaciones abarcadas por este inmenso signo, ese instinto demuestra cómo el intelecto en un ser humano a medida que desarrolla autoconciencia y emerge del puro estado animal, hasta que llega el momento en que, habiendo avanzado alrededor del zodíaco una y otra vez, el aspirante se encuentra nuevamente en Cáncer, enfrentado con el problema de encontrar esa elusiva, sensible, y profundamente oculta, o escondida, intuición espiritual que lo guiará en su ahora solitaria jornada; que el aspirante no está más identificado con la masa y perdido en ella; él no es más una de las ovejas guardadas a salvo en el redil; no es más uno del gran rebaño de emigrantes, sino que ha emergido de la masa y empezado el solitario camino de todos los discípulos. Entonces camina el sendero de la tribulación, del ensayo y la prueba, luchando por sí mismo como individuo, desde Leo hasta Capricornio, hasta que llega el momento que, con la ayuda del instinto, el intelecto y la intuición, y conducido por el impulso de la vida de Cristo, se funde de nuevo con la masa y se identifica con el grupo. Entonces se vuelve el servidor del mundo en Acuario y no tiene sentido de separación.

## La Lección del Trabajo

Hemos visto que la cierva o gama por la que se esforzaba Hércules, era sagrada para Artemisa, la luna, pero era reclamada también por Diana, la cazadora de los cielos, y por Apolo, el dios sol. Una de las cosas que olvidan a menudo los estudiantes de psicología y aquellos que exploran la desarrollada conciencia del hombre, es el hecho de que no hay pronunciadas distinciones entre los diversos aspectos de la naturaleza del hombre, sino que todos son fases de una realidad. Las palabras instinto, intelecto e intuición, no son sino aspectos diversos del conocimiento y de la respuesta al medio y al mundo en el cual se encuentra el humano. El hombre es un animal y posee asimismo la cualidad del instinto y de las respuestas instintivas a su ambiente. El instinto es la conciencia de la forma y de la vida celular, el modo de conocimiento de la forma, y por consiguiente, Artemisa, la luna, que gobierna sobre la forma, reclama la cierva sagrada. En su propio lugar, el instinto animal es tan divino como esas otras cualidades que nosotros consideramos como más estrictamente espirituales.

Pero el hombre es también un ser humano; él es racional; puede analizar, criticar, y posee ese algo que llamamos la mente, y esa facultad de percepción y respuesta intelectual, que lo diferencia del animal, la que le abre un nuevo campo de conocimiento, pero que es, no obstante, simplemente una extensión de su instrumento de respuesta y el desarrollo del instinto en intelecto. A través de uno, él se entera del mundo de los contactos físicos y de las condiciones emocionales; a través del otro, se entera del mundo del pensamiento y de las ideas, y así es un ser humano. Cuando ha alcanzado esa etapa de percepción inteligente e instintiva, entonces "Euristeo" le indica que hay otro mundo al cual puede igualmente conocer, pero que tiene su propio método de contacto y sus propios instrumentos de respuesta.

Diana, la cazadora, reclamaba la gama, porque para ella la gama es el intelecto y el hombre es el gran buscador, el gran cazador delante del Señor. Pero la gama tenía otra y más elusiva forma, y a ésta, buscaba Hércules, el aspirante. Se nos dice que por un ciclo vital, él buscó. No era la gama, el instinto, lo que él buscaba; no era la gama, el intelecto, lo que era objeto de su búsqueda. Era algo más, y por esto empleó un ciclo de su vida buscando. Finalmente, leemos, la capturó y la llevó al templo, donde fue reclamada por el dios sol, quien reconoció en la gama la intuición espiritual, esa extensión de la conciencia, ese altamente desarrollado sentido del conocimiento, que da al discípulo una visión de nuevos campos de contacto y abre para él un nuevo mundo del ser. Se nos dice que la batalla aún continúa entre Apolo, el dios sol, quien sabía que la gama era la intuición, Diana, cazadora de los cielos, quien sabía que era el intelecto, y Artemisa, la luna, quien pensaba que era solamente instinto. Ambas diosas pretendientes tienen una finalidad y el problema de todos los discípulos es usar correctamente el instinto en su justo lugar, y en su propia manera. Él debe aprender a usar el intelecto bajo la influencia de Diana, la cazadora, hija del sol, y a través de él ponerse en relación con el mundo de las ideas humanas y de la investigación. Debe aprender a llevar esa capacidad suya al templo del Señor y allí verla trasmutada en intuición, y a través de la intuición llegar a conocer las cosas del espíritu y de aquellas realidades espirituales que ni el instinto ni el intelecto pueden revelarles. (Y una y otra vez los hijos de los hombres, que son también hijos de Dios, deben recapturar estas realidades espirituales, sobre el Camino infinito).

## **Trabajo 5**

### **Matando al León de Nemea**

**(Leo, 22 julio - 21 Agosto)**

#### **El Mito**

El Gran Presidente se sentó dentro de la Cámara del Concilio del Señor y allí discutió el plan de Dios para todos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios. El Maestro permanecía a su derecha y escuchaba sus palabras. Y Hércules descansaba de sus trabajos.

Y el Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, observaba el reposo del cansado guerrero y vigilaba sus pensamientos. Él le dijo entonces al Maestro que se mantenía a su lado dentro de la Cámara del Concilio del Señor: "El tiempo para un terrible trabajo se acerca ahora. Este hombre, que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios, debe ser preparado. Que mire las armas que posee y que pula brillante su escudo, y que sumerja sus flechas en una mezcla letal, pues horrible y espantoso es el trabajo que tiene por delante. Que se prepare".

Pero Hércules, descansando de sus trabajos, no tenía noticia de la prueba que estaba por delante. Sentía fuerte su coraje. Descansaba de sus trabajos, y una y otra vez más allá del cuarto Portal perseguía la gama sagrada claramente hasta el templo del Señor. Llegó el tiempo en que la tímida cierva conoció bien al cazador que la perseguía, y gentilmente acudió a una orden suya. Así una y otra vez, él colocaba a la gama sobre su corazón y buscaba el templo del Señor. Así descansaba.

Delante del quinto gran Portal se erguía Hércules, armado hasta los dientes con todos los obsequios de guerra y de guerreros, y mientras él se erguía los vigilantes dioses observaban su firme paso, su ojo ansioso, su mano pronta. Pero en lo profundo de su corazón se preguntaba:

"¿Qué hago yo aquí?", "¿Cuál es la prueba y por qué busco pasar este Portal?", y hablando así escuchaba, esperando oír una voz. "¿Qué hago aquí, Oh, Maestro de mi vida, armado, como tú vez, con todos los pertrechos de guerra? ¿Qué hago yo aquí?"

"Una llamada ha sonado, Hércules, una llamada de profundo dolor, tus oídos exteriores no han respondido a esa llamada, y no obstante el oído interior conoce bien la necesidad, pues él ha oído una voz, sí, muchas voces, diciéndote la necesidad, el apremio de que tú te arriesgues. La gente de Nemea busca tu ayuda. Ellos están en profunda angustia. La noticia de tus proezas se ha hecho pública. Piden que tú mates al León que devasta su región, tomando sus víctimas entre los hombres".

"¿Es ése el salvaje ruido que oigo?", preguntó Hércules. "¿Es el rugido de un león lo que oigo, en el aire vespertino?". El Maestro dijo: "Ve, busca al león que asola la región situada en la parte más distante del quinto Portal. La gente de esta asolada comarca vive silenciosamente detrás de sus puertas con cerrojo, no se aventura a salir a sus tareas, ni cultivan su tierra, ni siembran. De norte a sur, de este a oeste el león merodea, y acechando

captura a todo aquél que cruza su camino. Su espantoso rugido se oye a lo largo de la noche y todos están temblando detrás de sus puertas atrancadas. ¿Qué harás, Oh Hércules? ¿Qué harás?".

Y Hércules, prestando oídos, respondió a la necesidad. En el lado más cercano del gran Portal que custodia firme la región de Nemea, dejó caer las armas de guerra, reteniendo el garrote, cortado por sus manos de un árbol joven y primaveral. "¿Qué haces ahora, oh hijo del hombre, que eres asimismo un hijo de Dios? ¿Dónde están tus armas y dónde tu fuerte protección?" "Este admirable conjunto de armas sólo me oprime, demora mi velocidad y obstruye mi marcha en el camino. No necesitaré nada sino mi fornida maza, y con esta clava y mi intrépido corazón, iré por mi camino a buscar al león. Envía a decir a la gente de Nemea que voy por el Camino, y díles que desechen su temor".

\* \* \*

De un lugar a otro pasó Hércules, buscando al león. Encontró a las gentes de Nemea, escondidas detrás de sus puertas con cerrojo, excepto unos pocos afuera que se aventuraban a causa de la necesidad o la desesperación. Ellos andaban por el camino a la luz del día, aunque llenos de temor.

Dieron la bienvenida a Hércules con alegría al principio, después con preguntas, cuando vieron su manera de viajar; sin armas, con escasos conocimientos de las costumbres del león, y nada, excepto un quebradizo garrote de madera. "¿Dónde están tus armas, Oh, Hércules? ¿No tienes miedo? ¿Por qué buscas al león sin protección? Ve a procurar tus armas y tu escudo. El león es feroz y fuerte, y a gran multitud ha devorado. ¿Por qué correr este riesgo? Ve a buscar tus armas y panoplia de poder". Pero silenciosamente, sin responder, el hijo del hombre, que era el hijo de Dios, siguió por el Camino, buscando las huellas del león y siguiendo su voz.

"¿Dónde está el león?", preguntaba Hércules. "El león está aquí", llegaba la respuesta. "No, allí", se imponía una voz de miedo. "No es verdad" replicaba una tercera, "Yo escuché su rugido cerca de la desierta montaña esta semana". "Y yo, también, cerca de este valle donde estamos". Y todavía otra decía: "Yo vi sus huellas sobre el sendero por el que caminé, de modo que, Hércules, escucha mi voz y síguele la pista hasta su guarida".

\* \* \*

Así prosiguió Hércules su camino, ansioso pero sin miedo; solo, no obstante acompañado, pues en la huella él seguía a otros y era seguido, con esperanza y tembloroso espanto. Durante días y muchas noches exploró el Camino y prestó oídos al rugido del león mientras la gente de Nemea se agazapaba tras las puertas cerradas.

De repente vio al león. Estaba parado a la orilla de un espeso matorral. Viendo a un enemigo que se acercaba y que parecía completamente sin temor, el león rugió, y con su rugido los arbustos se sacudieron, las gentes de Nemea huyeron y Hércules permaneció inmóvil.

Hércules empuñó su arco y su estuche de flechas y con mano segura y ojo experto apuntó una flecha al lomo del león. La flecha se dirigió directo al blanco. La flecha cayó sobre la tierra y falló, no atravesó el lomo del león. De nuevo, y aún otra vez disparó sus flechas

sobre el león hasta que no quedó ni una flecha en su carcaj. Entonces el león vino hacia él ileso y enfurecido de rabia, completamente sin temor. Arrojando su arco sobre la tierra, el hijo del hombre, que es un hijo de Dios, se abalanzó con un alarido salvaje hacia el león que estaba en la Senda, bloqueando su camino, asombrado de la proeza con la cual hasta entonces no se había enfrentado. Pues Hércules avanzaba. Repentinamente el león se volvió y se precipitó dentro de un matorral, en las laderas rocosas del camino de la abrupta montaña.

Y así continuaron los dos. Y repentinamente mientras iba por el Camino, el león desapareció y no se lo vio ni oyó más.

Hércules se detuvo en el Camino y permaneció silencioso. Buscaba por todos lados, empuñando su firme garrote, el arma que él mismo había hecho, el obsequio que se había dado en días ya pasados, su confiable clava. Por todos lados buscaba; pasaba por todos los caminos, yendo de un punto a otro sobre la angosta senda que corría por el costado de la montaña. De repente se acercó a una cueva y desde la cueva llegó un fuerte rugido, una voz salvaje, sorda y retumbante que parecía decirle que se detuviera o perdería su vida. Y Hércules permaneció quieto, gritando a las gentes de la región: "El león está aquí, observen la hazaña que haré". Y Hércules, que es un hijo de hombre y sin embargo un hijo de Dios, entró a esa cueva y atravesó toda su extensión oscura hacia la luz del día y no encontró al león, sólo otra abertura que conducía a la luz del día. Y mientras estaba en suspenso, oyó al león detrás suyo, no delante.

"¿Qué haré?", se preguntó Hércules, "esta cueva tiene dos aberturas y mientras yo entro por una el león sale y entra por la que he dejado atrás. ¿Qué haré? Las armas no me sirven. ¿Cómo matar este león y salvar a la gente de sus dientes, ¿Qué haré?"

Y mientras buscaba el medio de hacer algo y escuchaba el rugido del león, vio haces de leña y palos tirados en gran profusión al alcance de su mano. Tirando de ellos hacia sí, arrastrándolos con todas sus fuerzas, colocó el montón de palos y haces de pequeñas ramas dentro de la abertura que estaba cerca y las amontonó allí, bloqueando el camino a la luz del día, para entrar y salir, y encerrándose él y encerrando al feroz león dentro de la cueva. Entonces se volvió y enfrentó al león.

Con sus manos lo apresó, estrechándolo apretadamente y ahogándolo. Cerca de su rostro tenía el resuello y resoplido del león. Pero sin embargo sostuvo su garganta y lo estranguló. Más y más débiles se volvían los rugidos de odio y temor; más y más débil se volvía el enemigo del hombre; cada vez más se abatía el león, pero Hércules lo sostenía. Y así lo mató con sus dos manos, sin sus armas y con su propia admirable fuerza.

Mató al león y lo despojó de su piel, mostrándola a las gentes que no podían entrar en la cueva. "El león está muerto" gritaban, "el león está muerto. Ahora podemos vivir y labrar nuestras tierras y sembrar las semillas que necesitamos y vivir en paz. El león está muerto y grande es nuestro liberador, el hijo del hombre, que es un hijo de Dios, llamado Hércules".

\* \* \*

Así Hércules retornó triunfante a Aquel que lo envió para probar su fuerza, para servir y satisfacer la necesidad de aquellos que se encontraban en horrible angustia. Colocó la piel del león bajo los pies del que era el Maestro de su vida, y obtuvo permiso para usar la piel

en lugar de la ya gastada y usada.

"La hazaña está hecha. La gente ahora está libre. No hay temor. El león ha muerto. Con mis propias manos yo estrangulé al león y lo maté".

"De nuevo, Oh Hércules, mataste un león. Otra vez lo estrangulaste. El león y las serpientes deben ser matados repetidas veces. Bien hecho, hijo mío, ve y descansa en paz con aquéllos que has liberado del temor.

El quinto trabajo ha terminado y voy a decírselo al Gran Presidente, que está sentado esperando en la Cámara del Concilio del Señor. Descansa en paz".

Y de la Cámara del Concilio llegó la voz: Yo Se.

El Tibetano

### *El Número Cinco*

En el quinto signo, Leo, Hércules realiza el trabajo mejor conocido históricamente, pues el matar al león de Nemea ha sido siempre asociado con Hércules, aunque es interesante señalar que este famoso trabajo no tiene relación con la piel de león que Hércules siempre usaba.

Esa era la piel del león que él mató antes de que emprendiera sus trabajos y que fue su primer acto de servicio. A través de ese acto demostró que estaba listo para la prueba y la disciplina.

Este es uno de los más interesantes trabajos numéricamente, y para comprenderlo en forma cabal y entender su verdadero significado, debemos tener en cuenta el número cinco que lo distingue. Desde el punto de vista del esoterista, el cinco es el número del hombre, porque el hombre es un divino hijo de Dios, además del cuaternario en que consiste la cuádruple naturaleza inferior, el cuerpo mental, el cuerpo emocional, el cuerpo vital y la envoltura física. En el lenguaje de los psicólogos, el hombre es un yo, una continuación de los estados mental y emocional, la vitalidad, y el instrumento de respuesta del cuerpo físico. Hemos visto a estas cuatro cosas presentadas en relación al alma involucrada, en los cuatro signos precedentes.

En Aries, el alma tomaba para sí ese tipo de materia que la capacitaría para estar en relación con el mundo de las ideas. Ella se revestía de una envoltura mental. Agregaba a la individualidad aquellas combinaciones de sustancia mental a través de las cuales podía expresarse mejor. Y el hombre llegó a ser un alma pensante. En Tauro, hizo contacto con el mundo del deseo y continuó un similar proceder. Se desarrollaron los medios de entrar en contacto conscientemente con el mundo del sentimiento y las emociones, y el hombre llegó a ser un alma consciente. En Géminis, un nuevo y vital cuerpo de energía se construyó por la conducción de las energías del alma y la materia, y el hombre llegó a ser un alma viviente, pues los dos polos estaban en armonía y apareció el cuerpo vital o etérico. En Cáncer, que es el signo del nacimiento físico y de la identificación de la unidad con la masa, se completó el trabajo de la encarnación y se manifestó la cuádruple naturaleza. El hombre llegó a ser un actor viviendo en el plano físico. Pero es en Leo que el hombre llega

a ser lo que se llama ocultamente la estrella de cinco puntas, pues esa estrella permanece como el símbolo de la individualización, de la humanidad, del ser humano que se conoce a sí mismo como siendo un individuo y se conoce a sí mismo como el Yo. Es en este signo que empezamos a usar las palabras "Yo", y "mi", y "mío".

La Sempiterna Sabiduría del Oriente nos dice que el número cinco es el más oculto y el más profundamente significativo de los números. Sostiene que el grupo de seres celestiales y espirituales, que encarnaron en la tierra, se manifestaron a través del cuaternario, y así entraron en la existencia de la familia humana, que fueron el quinto grupo de vidas divinas y que ellos combinaron dentro de sí mismos, por consiguiente, los atributos duales del universo, lo espiritual y lo físico. Unificaron en ellos mismos los dos polos. Eran exotéricos y esotéricos; eran objetivos y subjetivos. Así tenemos el número diez, que es considerado como el número de la perfección y la consumación humanas, el número de un ser humano perfectamente desarrollado y manifestado, y del equilibrio logrado entre el espíritu y la materia. Pero es el número en donde el espíritu no domina a la materia; es el número del aspirante cuyo objetivo es subordinar la materia a los usos del espíritu y, por consiguiente, trastorna el equilibrio del número diez.

Las antiguas escrituras del Oriente emplean algunas frases interesantes para expresar la naturaleza de estos seres celestiales que son los hombres de nuestro tiempo, que somos nosotros mismos, que son los hijos de Dios encarnados. Ellos son llamados Señores del Conocimiento y de la Sabiduría. Señores de la Voluntad y el Sacrificio, Señores de la Devoción Infinita, y estos términos, caracterizando la entidad espiritual que habita en toda forma humana, son dignos de la más atenta consideración de aquéllos que buscan marchar por el círculo del zodiaco como individuos conscientes con una meta espiritual. Por nuestra propia voluntad y con pleno conocimiento estamos aquí. Para elevar la materia al cielo, hemos venido a esta existencia manifestada. En esencia y en realidad, el hombre no es lo que parece ser. Es esencialmente lo que demostrará en Acuario, el signo opuesto a Leo. El individuo en Leo se transforma en el iniciado en Capricornio, y se pone de manifiesto como el hombre completo en Acuario, y esto sólo ha sido posible a causa de la devoción ilimitada a un objetivo oscuramente sospechado, que lo ha llevado una y otra vez alrededor del zodiaco hasta que se ha logrado una completa autoconciencia.

La propiedad y la relación del quinto Mandamiento con el quinto trabajo y el quinto signo se vuelven así manifestadas. "Honra a tu padre y a tu madre, que tus días puedan ser largos en la tierra que el Señor tu Dios te ha dado", pues en Leo, Padre-espíritu y Madre-materia se encuentran en el individuo y su unión produce esa entidad consciente que llamamos el alma o el Yo. Justamente, sin embargo, como éste es el signo en el cual el hombre se reconoce a sí mismo como el individuo y empieza el ciclo de experiencias en las cuales él adquiere conocimiento, así es el signo en el cual el hombre autoconsciente empieza su entrenamiento para la iniciación. Es en este signo que tenemos la última de las pruebas en el sendero probatorio. Cuando el trabajo de este signo termina, ha empezado el adiestramiento definido para la iniciación en Capricornio. Algunas medidas de control del pensamiento se han ganado en Aries, y algún poder de transmutar el deseo se ha logrado en Tauro. Las manzanas de la sabiduría han sido recogidas en Géminis y la distinción entre sabiduría y conocimiento ha sido aprendida en parte, mientras que la necesidad de transmutar el instinto y el intelecto en intuición y de llevar a ambos al Templo del Señor, ha sido entendida en Cáncer.

## **La Historia del Mito**

Después de un trabajo relativamente simple en Cáncer, el cual estuvo completamente libre de riesgo y peligro, Euristeo impone a Hércules la tremenda tarea de matar al león de Nemea, que estaba devastando la comarca. Por un largo período el león había sido una fuerza destructiva y la gente era incapaz de hacer algo al respecto. Hércules encontró que la única manera en la cual podía lograr su objetivo, era perseguir al león en círculos cada vez más estrechos hasta que lo hubiera acorralado en la cueva. Procedió a hacer esto y eventualmente le siguió la pista hasta su guarida.

Habiendo tenido éxito en esta etapa preliminar, hizo entonces el desagradable descubrimiento de que la cueva tenía dos aberturas y que, tan pronto como lo perseguía por una, emergía por la otra. No había más remedio, por lo tanto, que detener la persecución y bloquear una de las aberturas de la cueva, y así lo hizo Hércules. Entonces persiguió al león dentro de la cueva a través de la abertura que no estaba bloqueada y, dejando todas las armas, aún el garrote que él mismo había hecho, con sus dos manos estranguló al león hasta la muerte. Ese fue un encuentro que tuvo lugar sin que nadie lo viera; Hércules y el león en la oscuridad y lóbreguez de la cueva, tomando parte, ambos, en una lucha que tenía que ser a muerte.

## **El Campo del Trabajo**

El signo de Leo es uno de los cuatro brazos de la cruz fija en los cielos, la cruz en la cual el Cristo Cósmico y el Cristo individual son siempre crucificados. Tal vez la palabra "crucificado" tendría un verdadero significado si la sustituyéramos por la palabra "sacrificado", pues en el desarrollo de la conciencia de Cristo en la forma, etapa por etapa, varios aspectos de la naturaleza divina se ven como siendo sacrificados.

En Tauro, el símbolo de la fuerza creativa expresándose a través del deseo, vemos el aspecto inferior de la divina fuerza creativa, el deseo sexual, transmutado en, o sacrificado a, su aspecto superior. Tenía que ser elevado al cielo.

En Leo, vemos a la mente cósmica actuando en el individuo como la razonadora mente inferior, y su aspecto inferior tiene asimismo que ser sacrificado y la pequeña mente del hombre debe ser subordinada a la mente universal. En Escorpio, que es el tercer brazo de la cruz fija, encontramos el amor cósmico o atracción cósmica. Allí se lo muestra en su aspecto inferior, y a esto lo llamamos la gran Ilusión; y en Escorpio vemos al aspirante en la cruz, sacrificando la ilusión a la realidad. En Acuario, tenemos la luz de la conciencia universal iluminando al ser humano y realizando el sacrificio de la vida individual, fundiéndola en el todo universal. Esta es la verdadera crucifixión: el sacrificio del reflejo a la realidad, del aspecto inferior al superior, y de la unidad individual a la gran suma total. Fueron estas las características que el Cristo tan maravillosamente demostró. El se mostró como el Creador. Se mostró como funcionando bajo la influencia de la mente iluminada; personificaba en sí mismo el amor de Dios, y se anunció como la Luz del Mando. El problema ante Hércules, por lo tanto, era el problema del signo; la crucifixión inferior y la conquista de la autoafirmación individual.

Originalmente el zodiaco consistió sólo de diez constelaciones y, en alguna época prácticamente desconocida, las dos constelaciones, Leo y Virgo, eran un símbolo. Tal vez

el misterio de la esfinge está conectado con esto, pues en la esfinge tenemos al león con cabeza de mujer. Leo con Virgo, el símbolo del león o alma real y su relación con la materia o aspecto Madre. Puede, por consiguiente, significar las dos polaridades, masculina y femenina, positiva y negativa.

En esta constelación está la estrella sumamente brillante que es una de las cuatro estrellas reales de los cielos. Es llamada Regulus, el Gobernante, el Legislador, conteniendo en su significado el pensamiento de que el hombre puede ahora ser una ley en sí mismo, pues él tiene dentro de sí, eso que es el rey o el gobernante. Oculto en la constelación hay también un brillante grupo de estrellas, llamado "la hoz". Para los antiguos iniciados, quienes veían a las constelaciones exteriores como personificaciones de fuerzas y como símbolos de un drama desplegado, tan vasto que ni aún ellos podían comprenderlo, la constelación transmitía tres pensamientos mayores: primero, que el hombre era el gobernante, el rey, Dios encarnado, un hijo individual de Dios; el segundo, el hombre era gobernado por la ley, la ley de la naturaleza, la ley que él hace para sí mismo, y la ley espiritual a la cual se subordinará eventualmente; tercero, que el trabajo de un individuo es aplicar la hoz y suprimir o derribar aquello que obstaculiza la aplicación de la ley espiritual, y por lo tanto obstruye el florecimiento del alma.

La constelación de Leo tiene noventa y cinco estrellas, dos de las cuales de primera magnitud. Su nombre egipcio, se nos dice, significaba "un fluir" dando el Nilo su más completa irrigación en esta estación.

Esto tiene también un interesante significado esotérico pues, según las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, la familia humana empezó su existencia a través de lo que es técnicamente llamado "la tercera efusión" que era la denominación que se daba a la entrada de una gran marea de almas dentro de los cuerpos animales y, por consiguiente, la formación de la familia humana compuesta de unidades individuales. Otro término técnico para esta tercera efusión es "individualización", transformándose en un individuo con autoconocimiento, vinculándolo así con los grandes sucesos en el signo, Leo.

Las noventa y cinco estrellas en esta constelación tienen también significado numérico pues tenemos allí  $9 \times 10 + 5$ . Nueve es el número de la iniciación, diez es el número de la perfección humana, cinco es el número del hombre, y así en esta agrupación de estrellas tenemos la historia del hombre, de la personalidad, del iniciado y de su última realización espiritual.

### **Las Tres Constelaciones Simbólicas**

Hay una constelación inmensa llamada Hidra, la serpiente, asociada con el signo Leo. Nosotros encontramos también a Cráter, la copa, y Corvus, el cuervo. Las tres sintetizan en su significado el problema del hombre que está buscando la iniciación. Ellas le describen distinta y claramente el trabajo que tiene que hacer. A medida que Leo, el rey, el alma, empieza su trabajo, él comprende que tiene que beber la copa del sufrimiento y de la experiencia, que tiene que vencer la serpiente de la ilusión y el pájaro de presa para eliminar a Hidra, la serpiente; que en las antiguas pinturas está representada como una serpiente hembra. Abarca más de cien grados y está situada debajo de las tres constelaciones, Cáncer, Leo y Virgo.

En Escorpio, esta serpiente de la materia o de la ilusión, con la cual el alma se ha

identificado por tanto tiempo, es finalmente vencida. Tiene sesenta estrellas, y de nuevo hacemos contacto con un número significativo, pues seis es el número de la mente o del trabajo creativo de la Mente universal, y de los seis días de la creación. En el sexto signo, Virgo, tenemos completada la forma. Se nos dice en el Libro de las Revelaciones que la marca de la Bestia es 666, e Hidra, la serpiente, se extiende debajo de las tres constelaciones y su número 6 es, por lo tanto, tres veces potente. Diez es el número de la consumación. El seis expresa, por consiguiente, las limitaciones de la naturaleza corporal trabajando a través de la forma y la utilización de la personalidad; simboliza a Dios en la naturaleza, ya sea cósmica o individualmente. Hidra, la serpiente, representa el aspecto materia, porque vela y oculta el alma.

El Cráter, o la copa, tiene trece estrellas de mediana magnitud y cerca de noventa estrellas pequeñas, aunque algunos libros de astronomía dicen tres estrellas brillantes y noventa pequeñas. Por lo tanto, tenemos nuevamente el número de la materia, o de la toma de forma, y el número de lo que es llamado "apostasía", y de "el volver la espalda" como lo hizo Judas Iscariote, al alma o al aspecto Cristo. Esta copa forma realmente parte del cuerpo de la Hidra, pues las estrellas del pie de la copa forman parte del cuerpo de la Serpiente y ambas constelaciones las reclaman. Es la copa que todo ser humano tiene que beber, llena de lo que él ha destilado de su experiencia en la materia. Es la copa de la obligación en algunos de los antiguos rituales masónicos, y simboliza el beber lo que nosotros mismos hemos preparado. También, la misma verdad puede ser expresada en las palabras de la Biblia cristiana, "Según un hombre siembre, así cosechará".

Luego tenemos, en tercer lugar, a Corvus, el cuervo, que está sobre Hidra, la serpiente, y la picotea. Tiene nueve estrellas, otra vez el número de la iniciación. El Antiguo Testamento empezaba con un cuervo, el Nuevo Testamento empieza con una paloma. La experiencia empieza con el pájaro de la materia y termina con el pájaro del espíritu. Es interesante señalar que en Acuario, el consumado signo al que lleva Leo, encontramos a Cygnus, el cisne, el símbolo del ave del espíritu. En La Voz del Silencio leemos: "Y entonces tú puedes reposar entre las alas del gran pájaro. Sí, es dulce descansar entre las alas de aquél que no ha nacido, ni muere, pero que es el Aum a través de las eternas edades". Y en una nota al pie de la página H.P.B. refiriéndose al pájaro o cisne, cita: "Dice el Rig-Veda... La sílaba A se considera que es el ala derecha del ave Hamsa, la U su ala izquierda, y la M su cola..."

(Los Chacras, por C.W. Leadbeater)

En el zodiaco de Denderah, Leo y las tres constelaciones acompañantes están representadas como formando un gran signo, pues se ve al león pisando la serpiente. Corvus, el cuervo, está posado sobre el lomo del león, mientras que debajo está una figura emplumada de mujer (de nuevo, el símbolo de la materia) sosteniendo dos copas, pues hay siempre la copa que simboliza la copa de la experiencia, la copa del sufrimiento. La copa, es la copa que se ofrece al iniciado, a la cual Cristo se refería en el Jardín de Getsemaní, cuando imploraba que la copa le fuera apartada, pero de la cual terminó bebiendo.

Así Hércules, el aspirante, expresándose en Leo, prevé la gran batalla que está delante de él, sabe que su pasado debe determinar su realización en el futuro, sabe que antes de que él pueda escalar la montaña en Capricornio, debe matar a la Hidra, y sabe que no debe ser más el cuervo, sino que debe manifestarse como Aquila, el águila de Escorpio, y como Cygnus, el cisne, en Acuario. Esto lo tiene que empezar a hacer en Leo, demostrando el poder de atreverse, enfrentando la lucha espantosa que tiene por delante en los tres signos siguientes

y matando al león de su propia naturaleza (el rey de las bestias) solo y sin ayuda, y así merecer el poder de vencer a Hidra, en escorpio.

### **La Lección del Trabajo**

Dos pensamientos sacados de la Biblia cristiana, resumen la lección de este trabajo. En la Epístola de San Pedro encontramos estas palabras: "Tu adversario, el demonio, como un león rugiente camina alrededor, buscando a quien poder devorar" y en La Revelación 5:5, encontramos las palabras, "He aquí, el León de la tribu de Judá la raíz de David, ha prevalecido para abrir el libro, y para desatar los siete sellos de éste".

Hércules, el aspirante, el alma, simboliza al león, el príncipe, el rey, el gobernante, y a causa de esto simbólicamente usaba la piel del león. El león de Nemea se yergue esencialmente para la coordinada, dominante personalidad, pues el aspirante tiene siempre que ser un individuo altamente evolucionado.

Con los aspectos triples del yo personal inferior fundidos y mezclados, y, por consiguiente, poderosos más allá del término medio, el aspirante se vuelve a menudo una persona algo irritante y difícil. Tiene una mente y la está usando. Sus emociones están controladas, o bien están tan mezcladas con sus reacciones mentales que son extraordinariamente poderosas; de ahí que sea excesivamente individual, a menudo muy agresivo, autoconfiado, y autosatisfecho y su personalidad sea, por lo tanto, una fuerza devastadora en el grupo familiar, en la sociedad, o en la organización con la cual pueda estar afiliado. Por consiguiente, el aspirante, el león de Judá, tiene que matar al león de su personalidad. Habiendo surgido de la masa, y desarrollado su individualidad, entonces tiene que matar lo que él ha creado; tiene que volver impotente al que ha sido el gran agente protector hasta el momento. El egoísmo, el instinto autoprotector, tiene que dar lugar a la abnegación, lo que es literalmente la subordinación del yo al todo.

Por lo tanto, el león de Nemea simboliza la personalidad poderosa corriendo indómita y amenazando la paz de la comarca. ¿Cuál es la lección que se pretende debe aprenderse del hecho de que Hércules siguiera al león hasta la cueva que tenía dos aberturas? ¿Por qué obstruyó una abertura y entró por la otra? ¿Cuál es la enseñanza espiritual que subyace en la tradición de que allí mató al león con sus simples manos desnudas?

Muchas de estas viejas historias han mantenido el verdadero sentido de su significado inescrutable por miles de años, y es sólo en esta época y generación que el verdadero significado esotérico puede posiblemente emerger. El hecho interesante acerca del período en el que ahora vivimos, es que él marca una evolución singular en el desarrollo racial. Ha habido siempre manifestaciones de los dioses del sol, y este trabajo de Hércules ha sido muchas veces representado por unos pocos aquí y allá. Cada nación ha producido aspirantes altamente evolucionados que logran descubrir al león de la personalidad dentro de la cueva y allí lo dominan. Pero, relativamente, en relación a la miríada de unidades humanas, ellos han constituido una muy pequeña minoría. Ahora tenemos un mundo lleno de aspirantes; la generación venidera en todas las naciones producirá sus miles de discípulos, y ya decenas de miles están buscando el Sendero. La gente no es muy individual, el mundo está lleno de personalidades, y ha llegado el tiempo en que el león de la tribu de Judá debe vencer al león del yo personal. No estamos solos en nuestra lucha, como lo estuvo Hércules, sino que formamos parte de un gran grupo de dioses del sol, que están luchando con las pruebas preparatorias para la iniciación, y con los problemas que sacarán a la luz los plenos poderes

del alma.

En Capricornio escalaremos la cima de la montaña, y entrando, como lo estamos ahora, en el ciclo de Acuario, los aspirantes de la raza están en posición de empezar a aprender la lección de servicio y conocimiento universal. Cuando, dentro de dos mil años, empecemos a entrar en Capricornio, habrá entonces allí una inmensa agrupación de iniciados, y el escalamiento del monte de la iniciación y del monte de la transfiguración por muchos cientos de discípulos. Hasta entonces, hay que enfrentar al león de la personalidad y entrar en la cueva.

En el simbolismo de las escrituras del mundo, los acontecimientos más trascendentales son representados en uno de los dos sitios: en la cueva o en la montaña. Cristo nació en la cueva; la personalidad es vencida en la cueva; la voz del Señor se oye en la cueva, el conocimiento de Cristo es alimentado en la cueva del corazón, pero después de la experiencia en la cueva, se escala la montaña de la transfiguración, el monte de la crucifixión es alcanzado, para ser seguido, finalmente, por el monte de la ascensión.

Me gustaría aquí dar la interpretación técnica, tal vez más científica, de esta cueva en la que entró Hércules. La raza aria, a la cual pertenecemos, posee un desarrollo mental agudo, y el conocimiento de la gente en todas partes está cambiando progresivamente más allá de su naturaleza emocional, y por lo tanto fuera del centro del plexo solar, dentro del cuerpo mental, y por consiguiente, dentro de la cabeza. Hay en la cabeza una pequeña cueva, una pequeña estructura ósea que escuda y protege una de las más importantes glándulas del cuerpo, la pituitaria. Cuando esta glándula esté funcionando en completa y apropiada actividad, tendremos una personalidad plena y activa, autocontrolada, con pronunciada actividad mental y resistencia.

Este cuerpo pituitario es dual en su configuración: en uno de sus lóbulos, el frontal o antepituitario se encuentra el asiento de la mente razonadora, de la intelectualidad, y en el otro, el postpituitario, está el asiento de la naturaleza emocional, imaginativa. Se dice también que esta glándula coordina a las otras, controla el crecimiento y es esencial para la vida. Es interesante que Berman defina la intelectualidad como la "capacidad de la mente de controlar su ambiente por conceptos e ideas abstractas". Donde existe una falta de desarrollo de esta glándula se puede encontrar deficiencia tanto emocional como mental. Muchos endocrinólogos y psicólogos se han expresado con líneas similares. Es en esta cueva que el león de la personalidad desarrollada o individualidad tiene su guarida, y es aquí que el dios sol, Hércules, debe triunfar.

Durante siglos los egipcios, y especialmente los hindúes, han sabido de los chakras o centros de fuerza en el cuerpo etérico. El descubrimiento del sistema endocrino muestra glándulas físicas correspondientes, en las mismas ubicaciones. Una de éstas, el cuerpo pituitario con sus dos lóbulos, simboliza la cueva con dos aberturas, una de las cuales Hércules tuvo que cerrar antes de que pudiera controlar la personalidad con la mente superior. Pues fue sólo cuando él hubo bloqueado la abertura de las emociones personales (post-pituitaria), desechando incluso su seguro garrote, rehusando simbólicamente a llevar una vida personal egoísta, que él pudo, entrando por la abertura representada por la antepituitaria, someter al león de la personalidad en la cueva. Estas correlaciones son tan exactas que presentan en pequeño y en grande un terrible testimonio de la perfecta integridad del Plan. "Como arriba, así es abajo". Una sorprendente correlación entre las verdades biológicas y espirituales.

## Trabajo 6

### Apoderándose del cinturón de Hipólita\*

#### Virgo (22 Agosto - 21 Septiembre)

##### El Mito

El Gran Presidente llamó hacia él al Maestro que vigilaba a Hércules. "El tiempo se acerca", dijo, "¿Cómo se conduce el hijo del hombre que es un hijo de Dios? ¿Está nuevamente preparado para aventurarse y probar su temple con un adversario de una clase diferente? ¿Puede pasar ahora el sexto Gran Portal?"

Y el Maestro respondió: "Sí". Él estaba seguro dentro de sí mismo que cuando el mandato saliera, el discípulo procedería a trabajar nuevamente, y esto se lo dijo al Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor.

Y entonces surgió la orden. "Levántate, Oh, Hércules, y pasa el sexto gran Portal". Otra orden surgió asimismo, aunque no para Hércules, sino para aquéllos que habitaban en las riberas del gran mar. Ellos oyeron y escucharon.

En esas riberas habitaba la gran reina, la cual reinaba sobre todas las mujeres del mundo entonces conocido. Ellas eran sus vasallos y sus osados guerreros. Dentro de su reino no se encontraba un solo hombre. Sólo las mujeres se reunían alrededor de su reina. Dentro del templo de la luna profesaban diariamente su culto y allí hacían sacrificios a Marte, el dios de la guerra.

Ellas venían de regreso de su visita anual a la tierra de los hombres. Dentro de los recintos del templo esperaban la orden de Hipólita, su reina, quien estaba de pie sobre las gradas del altar mayor, llevando el cinturón que le había dado Venus, la reina del amor. Este cinturón era un símbolo, un símbolo de la unidad lograda a través de la lucha, el conflicto, la contienda, un símbolo de la maternidad y del Niño sagrado hacia quien toda vida humana realmente se vuelve.

"Ha llegado la noticia", dijo ella, "que por su camino viene un guerrero cuyo nombre es Hércules, un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios; a él le debo entregar este cinturón que uso. ¿Obedeceré la orden, Oh, amazonas, o combatiremos la palabra de Dios?" Y mientras ellas escuchaban sus palabras y mientras reflexionaban acerca del problema, nuevamente surgió una voz, diciendo que él estaba allí, con anticipación, esperando apoderarse del sagrado cinturón de la aguerrida reina.

Delante del hijo de Dios quien era asimismo un hijo de hombre, se presentó Hipólita, la reina guerrera. Él combatió y luchó contra ella y no escuchó las bellas palabras que ella se esforzaba por decir. Él le arrancó el cinturón, ofrecido en obsequio como símbolo de unidad y de amor, de sacrificio y de fe. Aún, apoderándose del cinturón, la mató, matando a quien le daba lo que él quería. Y mientras él permanecía al lado de la reina agonizante,

horrorizado por lo que había hecho, oyó hablar a su Maestro:

"Hijo mío, ¿por qué matar lo que se necesita, está cercano y es querido? ¿Por qué matar a quien amas, la dadora de dignos obsequios, custodio de lo posible? ¿Por qué matar a la madre del sagrado niño? Otra vez, advertimos un fracaso. Otra vez no has entendido. Redímete ahora mismo, y busca otra vez mi rostro".

Se hizo el silencio y Hércules, llevando el cinturón sobre su pecho, buscó el camino hacia el hogar dejando a las mujeres lamentándose, privadas de dirección y de amor.

\* \* \*

Hércules fue nuevamente hacia las costas del gran mar. Cerca de la costa rocosa vio un monstruo del abismo, sosteniendo entre sus mandíbulas a la pobre Hesione. Sus agudos gritos y quejidos se elevaban al alto cielo y herían los oídos de Hércules, entregado a la pena y no conociendo el sendero que pisaba. Él se lanzó prontamente en su ayuda, pero ya era demasiado tarde. Ella desapareció dentro de la garganta cavernosa de la serpiente marina, ese monstruo de mala fama. Pero olvidándose de sí mismo, este hijo del hombre que era un hijo de Dios, enfrentó resueltamente las olas y alcanzó al monstruo, quien, volviéndose hacia el hombre con rápido ataque y fuerte rugido, abrió su boca. Dentro del rojo túnel de su garganta se lanzó Hércules, en busca de Hesione; encontrándola en lo profundo del vientre del monstruo. La tomó con su mano izquierda, y la sostuvo estrechamente, mientras con su fuerte espada abría camino desde el vientre de la serpiente a la luz del día. Y así la rescató, compensando su previo acto de muerte. Pues así es la vida: un acto de muerte, un acto de vida, y de esta manera, los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, aprenden la sabiduría, el equilibrio y la senda para caminar con Dios.

Desde la Cámara del Concilio del Señor, el Gran Presidente era espectador. Y desde su puesto a su lado, el Maestro también contemplaba. Hércules pasó nuevamente a través del sexto Portal, y viendo esto y viendo el cinturón y a la doncella, el Maestro habló y dijo: "El sexto trabajo está terminado. Tú mataste lo que te estimaba y todo lo desconocido y lo no reconocido que te daba el necesario amor y poder. Tú rescataste lo que te necesitaba, y así de nuevo los dos son uno. Reflexiona otra vez sobre los caminos de la vida, reflejándose en los caminos de la muerte. Ve y descansa, hijo mío".

El Tibetano

### ***Introducción***

Se dice que, desde algunos aspectos, Virgo es el más antiguo de los signos zodiacales. A través de los siglos, ya sea Lilith o Isis, Eva o la Virgen María, todas retratan a la madre del mundo, pero es María quien finalmente sostiene al Niño en sus brazos. Y es en este signo que el conocimiento de Cristo es concebido y nutrido a través del período de gestación, hasta que finalmente en Piscis, el signo opuesto, nace el salvador del mundo.

Como en Leo, ésta es una experiencia de cueva, "en el seno del tiempo", y deberá estar caracterizada por el calor, la quietud, las experiencias profundas y las "lentas pero poderosas crisis". Es un signo sintético. En este punto El Tibetano dice: "la simbología de Virgo atañe a todo el propósito del proceso evolutivo, el que es proteger, nutrir, y

finalmente revelar la oculta realidad espiritual. Esto, vela toda forma, pero la forma humana está equipada y dispuesta para manifestarlo de una manera diferente de cualquier otra expresión de la divinidad, y así hacer tangible y objetivo aquello a lo que aplicó el proceso creativo"

(*Astrología Esotérica*, pp. 175-6).

Esta cualidad sintética está además enfatizada por el hecho de que otros ocho signos (todos excepto Leo, Libra y Capricornio) por medio de sus regentes planetarios, vierten sus energías a través de Virgo, y el Tibetano llama la atención sobre el hecho de que ahora estamos entrando al octavo signo desde Virgo, en otras palabras, el próximo signo antes de aquél en el cual el Niño es dado a luz, el signo que verá a muchos tomar la iniciación. Hay que recordar que todos los hombres y mujeres pasan por todos los signos, y para aquellos nacidos en Virgo, o teniendo ese signo en el ascendente (el punto oriental del mapa celeste indicando el propósito del alma del discípulo) estas cualidades o energías son desplegadas de muchas maneras, pues las organizaciones, las artes, las ciencias, todas requieren largos períodos de gestación mental y de lucha, de traer a la luz nuevas ideas en manifestación.

Otro rasgo original de Virgo es que tiene un triple símbolo, el que sólo otro signo, Escorpio, tiene. Esto es significativo, implicando que estos dos signos están "conectados con el crecimiento de la conciencia de Cristo. Ellos señalan puntos críticos en la experiencia del alma, puntos de integración, donde el alma está conscientemente satisfecha con la forma y al mismo tiempo con el espíritu".

(*Astrología Esotérica*, pág. 188).

Esta afirmación sustenta la teoría espiritual de los Triángulos, que son muchos y el Tibetano agrega estas majestuosas e impresionantes palabras: "Bajo la voluntad de la Deidad y la inalterable energía en el corazón del zodiaco manifestado, ellos producen los cambios en el conocimiento que hacen al hombre divino al final del ciclo del mundo". Y además: "Es a través de la fusión y la mezcla de las tres energías planetarias, por obra del pensamiento humano, reaccionando a las energías zodiacales, que nuestra tierra será transformada en un planeta sagrado". Seguramente estas palabras expanden nuestra visión, profundizan nuestra comprensión, nos dan fe en el futuro de la humanidad, y fuerza para cooperar pacientemente con el presente.

### ***Interpretaciones del Mito***

La historia del mito relataba que el Gran Presidente reconoció que este trabajo era ciertamente con un enemigo "de una clase diferente". Es interesante que los dos trabajos que Hércules desempeñó mal, aunque eventualmente los ganó, fueron con sus polos opuestos, las mujeres. En Aries, la conquista de las yeguas devoradoras de hombres envaneció tanto su ego que avanzó con paso majestuoso lleno de orgullo y dejó las yeguas a Abderis, su personalidad, con el resultado que ellas escaparon y el trabajo tuvo que ser repetido. "Pero Abderis yacía muerto". Y en el trabajo de Virgo, mató a la reina de las Amazonas, aunque ella le ofreció su cinturón, y entonces él tuvo que rescatar a otra doncella, Hesione, del vientre de la serpiente para compensar por la vida que él había tomado innecesariamente.

Por lo tanto, la guerra entre los sexos es de antiguo origen; realmente es inherente a la dualidad de la humanidad y del sistema solar. A este hecho nuestras cortes de divorcio le rinden un fuerte testimonio; y la competencia surge en los negocios como así también en el

hogar. Hay pequeños pero importantes puntos en la historia, que no deben ser pasados por alto. ¿En qué contribuyó Hipólita al error? Tal vez en esto: Ella ofreció a Hércules el cinturón de la unión, que Venus le había dado, porque se le había dicho que Aquel que preside así lo había ordenado, no porque ella sintiera la unión. ¿Lo hizo bajo apremio pero sin amor? Y por lo tanto ella murió. Aun así se nos dice que el mal debe venir, pero el infortunio les acontece a aquellos de quienes viene, y así Hércules fracasó en comprender su misión espiritual, aunque logró sus objetivos.

Asimismo uno se pregunta: ¿Por qué las Amazonas hacían una salida anual al mundo de los hombres? ¿Era para hacerles la guerra, o para buscar la unión, en la cual no había corazón? ¿Era para buscar nuevos miembros para su mundo sin hombres? Pero Dios, se nos dice, mira al corazón. Llegará como una conmoción a muchos de estrictos y legalmente morales criterios, reflexionar que una prostituta reconocida, pueda ser superior a una mujer que agrega la blasfemia a la prostitución, cuando ella hace promesas en la iglesia, sin amor y sin intención de servir, sino sólo para obtener dinero, seguridad o una posición. Uno raramente oye un sermón sobre la mujer adúltera, de quien Cristo dijo, "Yo no te condeno. Ve en paz y no peques más". Todo esto parece sutilmente involucrado en el mito del trabajo en Virgo. Su aplicación práctica así como su significado cósmico y espiritual son asombrosos. Se nos dice que la "guerra con propósito entre los sexos está ahora en un punto culminante".

Esta vez el maestro nos dijo meramente que el trabajo estaba mal hecho. Dijo sin equívoco, "¿Por qué matar a la madre del sagrado Niño? De nuevo advertimos un fracaso. Otra vez no has entendido. Redímete ahora mismo, y busca "de nuevo mi rostro". Estas fueron las palabras duras y nosotros las escucharemos como el principio fundamental. "Otra vez no has entendido". Se hizo el silencio y Hércules, llevando el cinturón a su pecho, buscó el camino de vuelta, dejando a las mujeres lamentándose y privadas de dirección y amor.

Primero el acto de la muerte; luego un acto de amor cuando, arriesgando su propia vida, Hércules rescató a Hesione y mereció del Maestro las palabras: "Reflexiona de nuevo sobre los caminos de la vida, reflejándose en los caminos de la muerte. Ve y descansa, hijo mío". No ofrecemos disculpas por repetir las palabras del mito como las dijo el Tibetano; ellas son superlativamente hermosas y su poder mántrico parece destruido parafraseándolas.

Hay que señalar también que el trabajo no fue descrito a Hércules como en otros casos. La noticia sólo llega al país donde la reina de las Amazonas gobernaba su mundo de mujeres, todos los hombres excluidos. Se dejó a Hércules el entender la naturaleza del trabajo, y él no lo hizo. También las Amazonas adoraban la luna (la forma), y a Marte, el dios de la guerra; ellas tampoco entendían su verdadera función, pues María es representada con la luna bajo sus pies, y en sus brazos el que es conocido como el Príncipe de la Paz.

### ***Los Dos Caminos***

Como siempre hay una elección por el bien o el mal ante el nativo de un signo, dependiendo de su estado de evolución y el grado de sensibilidad. Virgo es llamada la diosa de la virtud o del vicio. Pero, ¿cuál es la raíz significativa de "vicio"? "Volver ineficaz" y eso para Virgo es negar todo el propósito del signo, pues se dice que "el Cristo

es para ella el propósito de la existencia". La raíz de "virtud" es la palabra latina vir que significa "fuerza", "hombre", como en "virilidad". La profunda significación de vicio como una ineficacia de la vida espiritual, nos recuerda una vez más la explicación del dicho en una de las Reglas del Camino: "Pues cada uno debe conocer la vileza de cada cual y aún seguir amando". Pues parece que un villano en este sentido es meramente un ser de mente estrecha, un hombre algo rústico, un habitante de una pequeña aldea, que no conoce nada, más allá de su pobre pequeño círculo-no-se-pasa.

Cuán obvias, y qué engendradoras de verdadera tolerancia, son estas significativas raíces. Demasiado tiempo hemos apaleado el cuerpo, el físico, como a la raíz de todo mal, cuando son realmente nuestras mentes, nuestros duros, pequeños corazones, los que causan actitudes y hábitos erróneos; no siendo el cuerpo sino un dispositivo automático de respuesta, sujeto al control del hombre interior. Otra idea se presenta por sí misma en esta relación, es decir, que "pecado" significa literalmente: "Cualquier cosa que se hace impropriamente". Simplemente, no acertar con el "ojo del buey", el "ojo de la iluminación" expresado en Tauro, es un pecado para el hijo del hombre que es también el hijo de Dios. Cuán perfectamente estas ideas fundamentales actúan recíprocamente y se confirman mutuamente, cuando abandonamos las complejidades de la mente inferior. Virgo es también llamada la "diosa de los caminos" porque como el principio de la Madre Sagrada, ella simboliza la materia y también es el custodio de la vida de Cristo.

Es significativo que este sexto signo, el número de la actividad en el plano físico, es llamado el número de la Bestia. Esta idea parece tener una horrible fascinación para muchos, pero lo que realmente significa es que Virgo es un símbolo de la triplicidad, 6 en el plano físico, 6 en el plano emocional, 6 en el plano mental, no en absoluto 666.

Hay que recordar que el león es el rey de las bestias. El nativo alcanza finalmente en ese signo la personalidad desarrollada. Pero en Virgo, se da el primer paso que conduce hacia la espiritualidad, el alma es llamada el hijo de la mente y Virgo es gobernada por Mercurio, llevando la energía de la mente.

En esta disertación sobre Virgo A.A.B. dio una secuencia de lo más interesante de las referencias proféticas a la Virgen como sigue:

"He aquí, yo daré a luz mi siervo, el renuevo" (Zacarías 3:8) un símbolo de Virgo es la mujer con la espiga de cereal, o la gavilla de trigo, o la rama de fruta en sus brazos. Recuérdese también la profecía de Isaías sobre la cual está basado nuestro Nuevo Testamento; "Y una virgen concebirá y dará a luz un hijo" y vinculen con este verso en Efesios cuando San Pablo dijo que algún día alcanzaremos la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Yo les recordaré que Cristo puso énfasis muchas veces en el nuevo nacimiento antes que en el sacrificio de la sangre. El significado esotérico es "la sangre es la vida". Nosotros somos siempre demasiado literales. Así como la antigua práctica de ofrecer animales matados en el altar pasó, así pasará la idea de la expiación por la sangre de Cristo. Eso nació del medieval complejo de culpa y la tortura del instrumento físico como un medio de producir el predominio del espíritu; cuando la verdad es que el cuerpo debería ser armonizado con el alma y hacer manifiesta su belleza, redimirlo. Todo esto está implícito en el signo de la Virgen y su trabajo. En *La Doctrina Secreta* hay una clara exposición de todo el mensaje de este signo: "La materia es el vehículo para la manifestación del alma en esta vuelta de la espiral; y el alma es el vehículo en un giro superior de la espiral para la manifestación del espíritu, y estos tres son una trinidad

sintetizada por la Vida que los compenetra a todos".

### **Las Constelaciones y Estrellas**

***Las tres constelaciones en estrecha proximidad a la de Virgo son: La Cabellera de Berenice, la madre de la forma solamente; El Centauro, el hombre cabalgando sobre un caballo o el caballo con cabeza y torso de hombre, representando al ser humano, pues el hombre es un animal además de un dios. Esta es la más baja de las constelaciones y es notable que Hércules, aunque había pasado a través de cinco Portales, fracasara en el sexto Portal, y tuviera que empezar nuevamente desde abajo, y hacer reparación por su falta de amor y comprensión. Esto sucede a menudo a los discípulos avanzados. La tercera constelación conteniendo promesa del futuro es Bootes, "el que viene", el salvador en Piscis, quien libera a la humanidad de la subordinación a la forma.***

La misma Virgo es una constelación en forma de copa con tres estrellas principales delineándola, la copa de la comunión, de la cual Cristo dijo: "Beban todos ustedes de ella"; en su significado superior, el Santo Grial. La estrella más brillante es Spica, que significa "la espiga de cereal". Cristo nació en Belén, que significa "la casa del pan". Nosotros decimos, "El pan nuestro de cada día dánoslo hoy", el maná, el pan del cielo, o el pan y el vino de la comunión. Siempre esta simbología del pan se manifiesta a través del Antiguo y el Nuevo Testamento, y hoy en día aún existe nuestro gran problema económico para proveer el pan, un símbolo del alimento, para un mundo hambriento: pan para el cuerpo y pan para aquellos que tienen hambre y sed de justicia. Todo esto como parte de la función nutricia de la madre del mundo, quien alimenta la forma y también al conocimiento de Cristo latente en la forma.

### **La Cruz Mutable y los Regentes Planetarios**

Virgo es uno de los brazos de la cruz mutable, con su signo opuesto, Piscis, y el aéreo Géminis y el ígneo Sagitario completando los cuatro brazos. Es la cruz común de aquellos que tienen un estado probatorio. Su descripción es como sigue: "La cruz mutable es la cruz del Espíritu Santo, de la tercera persona de la trinidad cristiana, ya que organiza la sustancia y evoca una respuesta sensible desde la misma". (Observar la hermosa correlación de esta manifestación con el hecho de que el Espíritu Santo protegía a María). En esta cruz el hombre alcanza el estado de resignación y aspiración, y así se prepara para la cruz fija del discipulado. Es notable que "la cruz mutable de la personalidad dedica al hombre que está crucificado sobre ella, a fines materiales para que pueda aprender eventualmente sus usos divinos". "El pecado contra el Espíritu Santo" ha sido el sujeto de muchas curiosidades morbosas. El Tibetano afirma: "El abuso de la sustancia y la prostitución de la materia para fines perversos es un pecado contra el Espíritu Santo". Fue este pecado, el más grande de todo su peregrinaje, el que Hércules cometió en Virgo, cuando no comprendió que la reina de las Amazonas tenía que ser redimida por la unión; no muerta. De nuevo el Tibetano enfatiza una y otra vez el hecho de que es "por medio de la humanidad que una consumación de "sutil" eficiencia se producirá, la que hará posible la expresión del todo". Nosotros cometemos, no obstante, el error de Hércules cuando olvidamos que el triángulo de la Trinidad es un triángulo equilátero, con todos los ángulos de igual importancia, para el logro del Plan. (*Astrología Esotérica*). Es en Virgo, después de la completa individualización en Leo, que se da el primer paso hacia la unión del espíritu y la materia, "la subordinación de la vida de la forma, a la voluntad de Cristo, el morador".

Los tres regentes del signo Virgo ciertamente lo relacionan con otros ocho signos, como ha sido señalado, haciéndolo el signo sobresaliente de la síntesis. Incluyendo al mismo Virgo, tenemos nueve signos o energías accionando recíprocamente, el número de los meses de gestación del embrión humano. Nuevamente "Como es arriba, así es abajo".

El regente ortodoxo del signo es Mercurio, "la versátil energía del hijo de la mente, el alma", el intermediario entre el Padre y la Madre. El regente esotérico es la luna, velando a Vulcano. La luna gobierna la forma y se nos recuerda de nuevo que es la voluntad de Dios manifestándose a través de la forma. Vulcano es una expresión de la energía del primer rayo, mientras que la luna ejerce la energía del cuarto rayo, Júpiter es el regente jerárquico representando la segunda Jerarquía creadora (constructores divinos de la manifestación planetaria de la tierra), y aporta la energía del segundo rayo.

El Tibetano señala que Mercurio, Saturno y Venus gobiernan los tres decanatos y nos recuerda que cuando un hombre está en la rueda revertida del discípulo (en sentido inverso al de las agujas del reloj) entrará en el signo a través de la influencia de Venus, mientras que el hombre medio entrará bajo el gobierno de Mercurio. Este es un ejemplo de cómo podemos interpretar mal un horóscopo si no conocemos el estado de evolución del nativo. La astrología mundana, sin síntesis, puede ser muy engañosa y superficial. Alice Bailey solía decir, con un destello en sus ojos, a un novicio que exclamaba cuán exactamente su carta estaba determinando su destino: "Eso es muy malo, si usted estuviera viviendo por encima del plexo solar, la carta de su personalidad no resultaría tan exacta". La carta del alma se usará en la astrología del futuro; no la carta de la personalidad. Esta advertencia se apoya en una positiva declaración del Tibetano: "El fundamento de las ciencias astrológicas es la emanación, transmisión y recepción de las energías y su transmutación en fuerzas, por la entidad receptora". Esto define claramente lo que deberá ser nuestra actitud en las meditaciones del plenilunio y nuestro uso de los horóscopos individuales. "El objeto que busco lograr aquí", dice el Tibetano, "es que todo es una cuestión de recepción y sensibilidad desarrolladas".

### **Significaciones del Signo y su Polo Opuesto**

En la Sirena, la diosa pez, tenemos el símbolo de la compensación de Virgo con su signo opuesto, Piscis. Siempre hay la dualidad, inherente en nosotros y en el sistema solar; siendo el segundo rayo del mismo sol una dualidad, Amor-Sabiduría. La lección para el nativo de Virgo, como lo expresaba Dane Rudhyar en "Dones del Espíritu", es tener "una clara comprensión de que ninguna verdad es completa ni siquiera real si no incluye su opuesta, y todo eso ocurre entre ambas". Recordando nuevamente que ocho energías se mueven a través de Virgo, que es un signo de síntesis, Rudhyar expresa que más bien se requiere la transfiguración que la transformación.

Las tres virtudes requeridas son: tolerancia, compasión y caridad; uno crece volviéndose aún más inclusivo. Una de las útiles interpretaciones dadas en esta explicación sobre la tolerancia, la verdadera naturaleza de la tolerancia, es que, como se la practica, principalmente tiene un matiz de superioridad y condescendencia. Rudhyar dice: "La verdadera tolerancia va más profundo que una actitud tal como "vivir y dejar vivir", la que está a menudo no sin mancha de presunción y autocentrada indiferencia hacia todo excepto nuestra propia verdad... Significa etimológicamente "soportar". ¿Soportar qué? El peso de

la necesidad de cambio y crecimiento... La preocupación típica de Virgo con detalles de trabajo, con la técnica, la salud y la higiene, con la vivisección analítica de sí mismo y de los otros, es realmente una focalización de los negativos valores de crisis". Si la crisis en Virgo es positivamente enfrentada, entonces, la sustancia misma del conocimiento se renueva y con esta renovación, sigue necesariamente la reafirmación del propósito".

Para Piscis, el polo opuesto, la nota clave que se da es el coraje, el temperamento del nativo de Piscis es llamado un campo de batalla, pues su mensaje es "liberación", y por la libertad se debe luchar, y ella debe ser ganada, no puede ser un regalo. El clímax dice: "Todos los conflictos son absueltos, todas las transiciones se resuelven en los nacimientos de Cristo", lo que es la culminación del nacimiento del conocimiento latente de Cristo, en Virgo.

### **Principios Fundamentales**

Las alturas y las profundidades de este sexto trabajo, están claramente indicadas en los principios fundamentales del signo: En la rueda común, la orden sale en las siguientes palabras, que constituyen la actividad de Virgo: "Y la palabra dijo "que la materia reine"". Después, en la rueda del discípulo, la voz emerge de la Virgen misma, y ella dice: "Yo soy la madre y el hijo, Yo, soy Dios, Yo, soy la materia". El Tibetano agrega: "Reflexiona sobre la belleza de esta síntesis y enseñanza y sabe que tú mismo has dicho la primera palabra como el alma, descendiendo dentro del seno del tiempo y del espacio en una época remota y distante. El tiempo ahora ha llegado en que tú puedes, si así lo eliges, proclamar tu identidad con ambos aspectos divinos, la materia y el espíritu, la madre y el hijo". (*Astrología Esotérica, pág. 197*). El primer principio fundamental sintetizado es: "Cristo en ti, esperanza es de gloria".

*\* En lo sucesivo los capítulos estarán basados en las conferencias informales dadas por A.A.B., su material terminado para un libro que se había propuesto escribir Por consiguiente, una reelaboración de sus escritos será ofrecida, más el material de la Astrología Esotérica y de Los Dones del Espíritu por Dane Rudhyar, ninguno de los cuales había aparecido cuando las conferencias fueron dadas en 1973.*

### **Trabajo 7**

#### **La Captura del Jabalí de Erimanto**

**(Libra. 22 Septiembre - 21 Octubre)**

#### **El Mito**

El Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, consideraba la naturaleza del hijo del hombre que es asimismo un hijo de Dios. Él pensaba en lo que se necesitaba para hacerlo aun más parecido a su Padre. "Otro trabajo debe ser llevado a cabo. Él necesita equilibrio, y juicio sano, y preparación para una prueba mayor y para futuro servicio a la raza de los hombres. Por esto, que se prepare con cuidado". Y el Maestro, anotando en sus tablas el propósito de la próxima prueba, salió y habló a Hércules. "Sal, hijo mío, y captura al jabalí; salva una región assolada, pero toma el tiempo de alimentarte".

Y Hércules salió.

Y Hércules, que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios, pasó a través del séptimo Portal. El poder del séptimo signo pasó a través de él. No sabía que se enfrentaba a una prueba dual, la prueba de la rara amistad y la prueba del coraje sin temor. El Maestro lo había instruido para buscar un jabalí, y Apolo le dio un arco flamante para usar. Dijo Hércules: "No lo llevaré conmigo en el camino, por temor a matar. En mi último trabajo, en las riberas del gran mar, maté y destruí. Esta vez no mataré. Dejo el arco".

Y así, desarmado, excepto por su fuerte clava, trepó el acantilado de la montaña, buscando al jabalí, y viendo, a cada lado, visiones de miedo y terror. Subió aún más y más alto. Y entonces se encontró con un amigo. En el camino se encontró con Folos, uno de un grupo de centauros, conocido de los dioses. Se detuvieron y hablaron, y por un momento Hércules olvidó el objeto de su búsqueda. Y Folos llamó a Hércules, invitándolo a abrir un tonel de vino, que no era suyo, ni tampoco pertenecía a Folo. Este gran barril, pertenecía al grupo de centauros; y de los dioses, que los habían beneficiado con el tonel, había venido la orden de que nunca debía ser abierto, salvo cuando los centauros se encontraran y estuvieran todos presentes. El tonel pertenecía al grupo.

Pero Hércules y Folo lo abrieron en ausencia de sus hermanos, llamando a Quirón, otro centauro sabio, para que fuera y compartiera su jarana. Este así lo hizo y los tres bebieron juntos, y se deleitaron y embriagaron e hicieron mucho bullicio. Esta gritería fue oída por los otros centauros desde lugares distantes.

Ellos acudieron encolerizados, y una feroz batalla tuvo entonces lugar y a pesar de las sabias resoluciones, nuevamente el hijo del hombre, que era un hijo de Dios, se transformó en el mensajero de la muerte y mató a sus amigos, los dos centauros con los cuales antes había bebido. Y, mientras los otros centauros se afligían con fuertes lamentaciones, Hércules escapó otra vez a las altas montañas, y nuevamente reanudó su búsqueda.

\* \* \*

Llegó hasta los límites de la nieve, siguiendo las huellas del feroz jabalí; lo siguió hasta las alturas y el áspero frío, y sin embargo no lo vio. La noche se fue acercando, una a una las estrellas salieron, y aún el jabalí se le distanciaba, y buscó dentro de sí mismo alguna maña sutil. Colocó una trampa con habilidad, y sabiamente oculta. Entonces esperó en una sombra oscura la llegada del jabalí. Las horas pasaron, y él aún esperó hasta que se acercó el alba. El jabalí salió de su guarida, buscando comida, impulsado por un hambre de días. En las sombras, cerca de la trampa, esperaba el hijo del hombre. El jabalí cayó dentro de la trampa y a su debido tiempo Hércules soltó a la bestia salvaje, haciéndola prisionera de su habilidad. Luchó con el jabalí y lo dominó y obligó a hacer lo que él decía, o ir por el camino que él deseaba.

Desde la cima nevada de la alta montaña bajó Hércules, gozoso en el camino, conduciendo por la senda que bajaba, al feroz pero domesticado jabalí. Por las patas traseras, conducía al jabalí, y todos en la montaña reían al ver la escena. Y los que encontraban al hijo del hombre, que es el hijo de Dios, cantando y bailando en el camino, reían también al ver la marcha de los dos. Y todos en la ciudad reían al ver la misma escena; al tambaleante, cansado jabalí y al hombre que reía y cantaba.

Así ejecutó Hércules su séptimo trabajo y regresó hacia el Maestro de su vida.

Y el Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor observó: "La lección del verdadero equilibrio ha sido aprendida. Aún falta una lección. De nuevo en el noveno Portal el centauro debe ser encontrado y conocido y rectamente comprendido".

Y el Maestro dijo: "El séptimo trabajo está completado, el séptimo Portal ha sido pasado. Considera las lecciones del pasado; reflexiona sobre las pruebas, hijo mío. Dos veces has matado lo que deberías amar. Aprende el por qué". Y Hércules permaneció dentro de las puertas de la ciudad y allí se preparó para lo que luego sucedería, la prueba suprema.

*El Tibetano*

### **Prólogo**

*"El mito es el velado pensamiento del alma ". (Isis sin velo)*

Libra nos presenta muchas paradojas, y marcados extremos, dependiendo de si uno está en la vuelta del zodiaco en sentido de las agujas del reloj, o en la trayectoria inversa, la del discípulo que ha vuelto conscientemente, al sendero evolutivo, al camino de regreso al hogar. Se dice que es uno de los signos más difíciles de comprender. Es el primer signo que no tiene ni símbolo humano ni símbolo animal, excepto que sosteniendo la balanza está la figura de la justicia —una mujer cegada— cegada tal vez para la objetiva visión exterior, que la visión intuitiva interior debe adivinar dónde está la justicia.

Es un intervalo, se nos dice, comparable al silencioso escuchar en la meditación: un tiempo de imposición del pasado. De nuevo, extrañamente, el hombre medio se acerca a Libra a través de la drástica prueba de Escorpio, mientras que el hombre más evolucionado entra a la prueba de Libra desde el signo de Virgo, con la conciencia de Cristo agitándose en su corazón y su mente. Piensa cuán diferentes serán las experiencias de estos dos hombres en Libra. En un caso la balanza oscilará salvajemente arriba y abajo; en el otro se aproximará al equilibrio o éste será logrado, entre la materia y el espíritu, y entre los más pequeños pares de opuestos.

En este punto empezamos a ver por qué, en este tranquilo signo, nos encontramos con los problemas del sexo y el dinero, ambos buenos servidores y malos maestros, según el uso que se haga de ellos. El sexo es un sacramento, una compensación del hombre y la mujer, para la producción de las formas, para la continuación de la vida evolutiva. El dinero es un medio de trueque, de compartir a distancia. Si es amado y retenido sólo por sí mismo, es el oro del avaro, y si no, el oro del amante, entregado corazón.

El equilibrio de los pares de opuestos está agudamente definido. La balanza puede oscilar desde la parcialidad y el prejuicio a la justicia o el discernimiento; desde la insensible estupidez a la sabiduría entusiasta. Cuán inusual y deliciosa combinación de palabras es esa. En el lenguaje común nosotros simbolizamos la sabiduría con la estúpida, parpadeante lechuza, y aquéllos que piensan que son sabios están demasiado, a menudo, llenos de solemnidad y son algo pesados. Sin embargo, la sabiduría debe ser "entusiasta". Esto es algo para reflexionar. Y puede haber intriga, los tortuosos caminos de las leyes hechas por el hombre la invitan; o hay una conducta recta y el nativo de Libra puede estar caracterizado por actitudes materialistas o espirituales. Nuevamente una y otra vez en este viaje circular,

las constelaciones son todas armoniosas, buenas, y para un propósito; es nuestra receptividad y el uso que hagamos de ellas, que determina lo que manifestamos. Esto se relaciona con penosa exactitud con las impresiones logradas por el turista ocasional, y por el hombre que vive por algún tiempo en un país, y realmente conoce a su gente. A veces uno piensa que una prueba de inteligencia debería ser tomada antes de otorgar una visa. Tales extravagantes ideas, por ejemplo, nos surgen al ver y oír a las gentes que han pasado unos pocos días en París y piensan que conocen Francia.

Y en este imponente signo de equilibrio, justicia y ley, encontramos que la prueba termina en un estallido de risa, el único trabajo que la provoca. Desde la montaña venía Hércules, haciendo rodar al jabalí como si fuera una carretilla, cantando y riendo, y todos los espectadores reían con él. ¡Cuán encantador!; y esto a pesar del hecho de que nuevamente Hércules cometió un lamentable error. El Maestro le había dicho que "tomara tiempo para alimentarse", pero Hércules tomó tiempo para una orgía de borrachos con dos sabios, viejos amigos, centauros. Y tomen nota de que ellos abrieron el tonel de vino que debía ser abierto sólo por y para el grupo. Todo un sermón podría ser predicado sobre este punto y también sobre el hecho de que, mientras Hércules tomaba precaución para no matar al jabalí, terminó matando a dos amigos. Así aparece la tentación detrás, cuando pensamos que hemos despejado de trampas el sendero delante nuestro. Pero entonces el sabio Maestro, cuando evaluaba el trabajo, pasó ligeramente sobre el alboroto al que todos habían contribuido, diciendo tan sólo, "Reflexiona sobre las lecciones del pasado" (contribución de Libra). "Dos veces has matado lo que deberías amar. Aprende el por qué". Esto es todo; y se nos recuerda que la personalidad permanece fuera del ashrama, (nuestros maestros sólo ven cualquier luz que llevemos). No hay ningún elogio especial, Hércules simplemente pasó, no con honores, pero al séptimo trabajo se lo proclamó como completado y al séptimo Portal como atravesado. Justicia como misericordia. "Sí, Tú, Oh Dios, quieres ser tan severo para señalar todo lo que está mal hecho, Oh Señor, ¿quién puede soportarlo?"

### **Reflexiones de un Nativo de Libra**

Antes que Hércules capturara al jabalí de Erimanto, se sentó a la mesa de Folo y bebió vino fuerte. En este momento él era el alma de la jovialidad, buscando y encontrando placer. Para Hércules, como para todos los que asumen el trabajo que debe ser realizado en Libra, los vapores del placer se deben disipar antes que la tarea mayor del autodomínio, es decir, la captura del jabalí, sea emprendida.

Es de señalar que el beber vino en abundancia conduce a Hércules a la tragedia, la muerte de Folo. Esta repentina intervención de la catástrofe dentro de la existencia buscadora de placer de un libriano; por desagradable que la experiencia pueda ser, es una necesidad para el desarrollo del alma. Sin tales tragedias, las potencialidades de Libra permanecen latentes. El libriano emprende su camino en invierno, una época de desolación, cuando la vida de la personalidad ha perdido su atractivo.

Hércules no usa la fuerza bruta para capturar al jabalí. Coloca una trampa, espera y permite que la bestia caiga por sí sola en la trampa. Cuando el jabalí tropieza y cae en los ventisqueros, Hércules aprovecha su oportunidad. Es curiosamente libriano el evitar un encuentro directo, y no gastar más fuerza que la necesaria. Él busca lograr sus fines suavemente, no forzosamente.

Se nos dice que Hércules toma las patas traseras del jabalí, y obliga a la bestia a bajar por

la ladera de la montaña en sus patas delanteras, y que este espectáculo provoca la risa de todos los que observan eso. En este incidente observamos la habilidad del libriano para encontrar soluciones inusitadas, y para percibir el valor de lo incongruente.

Situaciones de gran consecuencia en la historia de la humanidad son determinadas por inusitados acercamientos a problemas comunes. Por ejemplo, un jefe tártaro, inició un gran fuego detrás de sus propias tropas, forzándolas así a arremeter con un vigor tan desesperado que ningún enemigo podía resistirlos. Otra vez, cuando Aníbal mandó sus elefantes contra Escipión, éste ordenó a los soldados soplar las trompetas en las orejas de los animales; confundidos y aterrorizados por el ruido, los elefantes huyeron en desorden, y mataron a muchos de los hombres de Aníbal.

La percepción de las incongruencias es una de las más grandes armas dadas a la humanidad en su perpetua lucha contra el espejismo. Es la fuente de la risa la que desbarata la ostentación y destruye las instituciones anticuadas.

Este es el único trabajo que termina en una explosión de risa. Hércules no sólo realizó la tarea asignada, sino que hizo del feroz jabalí un objeto del ridículo. Por una perspectiva ligeramente alterada muchas de las aterrorizantes experiencias de la vida pueden ser transformadas por un benéfico sentido del humor. Mucho de lo que la gente mira con grave y seria formalidad tiene decididamente ridículas implicancias.

La descripción gráfica de Hércules conduciendo al jabalí por sus patas traseras, es una representación simbólica del alma dirigiendo un cuerpo torpe. Esta relación en la cual cada aspecto logra su debida importancia es característica de los librianos más altamente organizados. Así es el principio de equilibrio observado.

El libriano se maneja pesando y equilibrando todas las cosas. Esta actitud lo hace aparecer frecuentemente fluctuante e indeciso. Sabiendo que hay innumerables gradaciones entre el negro y el blanco, él es raramente propenso a ser un extremista. Sabe que aquellos que son mirados como pilares de la sociedad pueden ser fariseos; y los modestos y humildes, la sal de la tierra; que aquéllos que declaran su excelencia más vehementemente pueden ser los menos meritorios; que el sabio de palabra puede actuar como los necios; los necios pueden encontrarse con tesoros; que los juicios del mundo pueden ser revocados por una corte superior; que la verdad puede manifestarse sobre la tierra de muchas inverosímiles maneras.

La búsqueda de la verdad, entonces, se cambia en el desarrollo de la discriminación. En un sentido, la verdad no existe para los seres humanos, pues todas las verdades no son sino parte fraccionarias de mayores conjuntos. La búsqueda de estos conceptos más inclusivos es de más importancia que la insistencia sobre un fragmento aislado de un limitado segmento separativo.

Como una laboriosa araña, el libriano está perpetuamente hilando hilos de relaciones, creando una sensitiva red de significados. El resultado de tal actividad es la síntesis. Permanece entre lo concreto y lo abstracto, tratando de relacionarlos a los dos. Siempre hay una discrepancia, siempre la brecha entre el fin previsto y la meta lograda; y no obstante, la tela brilla luminosamente y asume un modelo de intrincada belleza.

A medio camino entre el cielo y la tierra, el libriano espera. Mirando arriba, ve la visión, el amanecer dorado iluminando la cima de la montaña cubierta de nieve; contemplando hacia abajo mira los lodazales y el cieno a través del cual pasan los hijos de los hombres. Por un lado, reconoce altos ideales; por el otro, los ve repudiados. Si él se eleva hacia el mundo del ideal, pierde contacto con las cosas comunes; si desciende al nivel de la actividad materialista, pierde las preciadas percepciones que son la causa principal de su ser. Se mantiene suspendido en equilibrio entre estos dos mundos para poder lograr comprensión, una comprensión que incluye lo superior y lo inferior, lo bueno y lo malo, lo excelso y lo insignificante. Esto es la compasión.

El conocimiento logrado causa desilusión. Escudriñando dentro de los corazones humanos, percibe las sombras oscuras, y el sedimento de extrañas pasiones. Descubre los métodos básicos por medio de los cuales personas de importancia establecen sus éxitos, los puntos oscuros en la vida de hombres respetables, los hábiles caminos por los que ellos eluden las sugerencias de la conciencia. Observa las ideas en capullo que son mordidas por la escarcha a la primera tentación. Contempla la larga marcha hacia adelante de la raza humana, con sus esporádicos logros y sus multiplicados fracasos.

¿Cuál es el resultado de tales reflexiones? En primer lugar, se debilitan sustancialmente los espejismos que tan a menudo encadenan al hombre a la tierra. Se entera que el hombre vive en una arremolinada bruma de ilusión, asiéndose a la vida como si fuera un fin en sí misma, huyendo a menudo de la verdad como de una catástrofe. Esta descripción de defectos no significa que la bondad humana es pasada por alto; sin una suficiente cantidad de ella, el mundo no se podría soportar.

El libriano no está seguro en absoluto de querer tomar parte en la lucha agresiva para lograr un modo de vivir, y avanzar belicosamente hacia un sitio de poder y prestigio en el mundo. Si sólo tuviera que preocuparse de sí mismo, probablemente se retiraría a una biblioteca, y pasaría sus días allí. Sin embargo, también existen otros seres humanos que le hacen reclamos. El motivo del servicio se arraiga así en su vida, un sentido de servicio basado en una evaluación realista de la naturaleza humana. Realmente es muy difícil servir a la especie increíble llamada hombre. Informa a un hombre de una verdad que, si la aceptara alteraría su estereotipado modo de vida, y él te condenará como si fueras un radical; razona con él, y él tercamente insistirá en la supremacía de sus instintos; por otra parte, muéstrale indiferencia hacia su condición, y te denunciará por ser insensible a sus sufrimientos. Quienquiera que sirva a la raza humana debe estar preparado para la incomprensión, la mala interpretación, y la perversidad que apoya lo opuesto de lo que se dice.

El libriano no es inclinado a ser fanático ni tirano. Buscando más bien persuadir que forzar, él entiende el arte del compromiso espiritual; esto implica una complacencia de que el cielo se alcanza con una serie de pasos separados más bien que con un simple salto salvador. Servir a otros requiere una justa apreciación de sus capacidades; esperar de ellos lo que son incapaces de dar es a la vez insensato y frustrante. La ayuda dada a una persona debe encontrar expresión dentro del marco de sus limitaciones. Si esto no se hace, la ayuda puede resultar un impedimento. Se debe hacer una cuidadosa distinción entre demasiada ayuda y demasiado poca; si se da demasiado, el individuo, no será estimulado a usar sus propios recursos, mientras que demasiado poca puede causarle el hundirse en un mar de desesperación. En otras palabras, la ayuda dada debe ser cuidadosamente adecuada a las

necesidades del individuo involucrado. En muchos casos, la ayuda será solamente un estorbo; por lo tanto, es a menudo mejor permitir a una persona formar sus propias certidumbres espirituales, de sus propios amargos conflictos.

El constante pesar y medir tan característico de Libra, tiene una finalidad; el establecimiento del equilibrio. El mundo está sostenido por el equilibrio, y a esto lo comprende el libriano. De hecho, las leyes del karma pueden ser consideradas como actividades equilibrantes que impiden la continuación de una condición desequilibrada. Las catástrofes que le sobrevienen a un hombre están destinadas, no a castigarlo, sino a restaurar el equilibrio en su naturaleza. El que establece el equilibrio en su propia vida no estará obligado a que se lo impongan por medio de desagradables, intimidantes circunstancias. Los platillos de la balanza de Libra son fácilmente inclinados a un lado u otro, pero el punto medio en el cual descanza la balanza, permanece inalterado. Este es el punto del equilibrio, el refugio seguro que las sombras fluctuantes de los cataclismos terrenales y las catástrofes nunca pueden amenazar.

Se debe señalar que el equilibrio, como es aquí concebido, es una condición más bien dinámica que estática. Un sistema equilibrado de energía sería una definición más adecuada; expresado de otra forma, podría ser llamado una distribución ordenada, de las energías dirigidas y controladas por una muy inclinada voluntad al bien. El hombre completamente desarrollado, o iniciado, podría tal vez ser descripto también en tales términos.

En medio de la disonancia, el libriano acaricia el sueño de la armonía; en un país lejano, él recuerda la casa de su Padre. En recuerdo de esto busca ser un punto de paz en un mar de fuerzas en pugna. Esa es la meta, pero no siempre el logro. Sin embargo, este anhelo de armonía fortalece en él el deseo de ser un hacedor de paz. Puede comprender hábilmente ambos lados de un problema' y esta habilidad le sirve bien para ser mediador y árbitro.

Las energías que emplea son la persuasión, la cortesía, y la cooperación; cuando éstas fracasan, desdeña métodos más rigurosos. Se siente naturalmente inclinado hacia el trabajo de grupo, y es atraído por los programas de acción que promueven la hermandad y la unidad.

Hay un elemento fuertemente femenino en el libriano, y esto es natural ya que Venus gobierna este signo zodiacal. El duro, impetuoso empuje de la vida moderna es demasiado agresivamente masculino; la gracia y la belleza artística del componente femenino debería actuar como una influencia complementaria. El libriano comprende esto instintivamente. Sabe que el dogmatismo masculino debe ser modificado por el sabor más sutil de la dulzura femenina; que la dúctil agua durará más que la piedra implacable y el rígido acero.

Cuando el libriano ha asimilado las suaves armonías de Venus, empieza a responder a otra vibración, la de Urano. La afirmación en la Biblia que describe este impulso está expresada en estas palabras, "Mira, Yo hago todas las cosas nuevas". Se entiende a las viejas formas como siendo cadenas y trabas. Ellas deben ser descartadas. La escoba de Dios debe arrastrar con todos los escombros de las edades para que los altos ideales de la hermandad y la unidad, puedan ser incorporados dentro de la misma estructura de nuestras instituciones, para que las vidas que los hombres conducen puedan reflejar la divina imagen que está indeleblemente marcada en su ser esencial.

Sin embargo, este cambio revolucionario no se debe cumplir cambiando el arreglo de nuestro aspecto exterior, formas o instituciones; debe originarse dentro de la mente humana en el silencio del corazón del hombre, cuando él se vuelve hacia la luz que brilla sobre él y que viene del resto de inmortalidad que en él mora. El libriano se equipa para rehacerse, sabiendo que éste es el primer paso hacia el reordenamiento del mundo.

### **Los Regentes de Libra y su Signo Opuesto**

El signo opuesto de Libra, con el cual debe ser hecha la compensación, es Aries, cuyo regente exotérico es Marte, mientras que el gobernante de Libra es Venus. Exotéricamente, por lo tanto, debe haber una compensación entre la Voluntad y la mente superior, expresándose a través del deseo o el amor, según el estado de evolución. El regente esotérico de Libra es Urano, y Saturno en este signo es el gobernante de esa "estupenda Jerarquía creadora" que forma parte del tercer aspecto de la divinidad. Es por esta razón que Libra está estrechamente conectada con la Jerarquía, y explica el tercer aspecto de la Divinidad y de ahí que es un signo gobernante y un mayor factor determinante donde la ley, el sexo y el dinero están comprometidos. El Tibetano expresa más adelante que, "Si los estudiantes hicieran un estudio cuidadoso de estas tres cosas: la ley, primer aspecto; la relación entre los pares de opuestos (el sexo), segundo aspecto; y la energía condensada, llamada dinero, tercer aspecto; tal como ellos se expresan hoy en día y como ellos pueden expresarse en el futuro, tendrían un cuadro de la realización física humana y de la futura expresión espiritual que sería instructiva y tendría mayor valor. Todo el proceso es explicado por la actividad de los tres regentes de Libra: Venus, Urano y Saturno".

*(Condensación, Astrología Esotérica).*

Una belleza singular emerge cuando consideramos los principios fundamentales de Aries y Libra como fueron dados por Dane Rudhyar en "Dones del Espíritu". El distintivo para Libra es, "tranquilidad", pero está lejos de la tranquilidad del confort lujoso. El autor lo define como "una expresión de relación totalmente aceptada, sea ésta con un objeto, una situación o una persona... Los hombres sólo pueden estar libres de la naturaleza cumpliendo con la naturaleza; cumpliendo con ella con tranquilidad, con elegancia.

"Por elegancia queremos decir esa cualidad que el matemático tiene en la mente cuando habla de 'la elegante solución de un problema matemático', una solución que avanza con extrema facilidad, con la mayor simplicidad de medios, con un mínimo de pasos intermedios, con lógica inherente. Un pino gigantesco de California es asimismo la elegante solución del problema contenido en la semilla; un perfectamente fácil y lógico desarrollo de las potencialidades inherentes a esta semilla.

"El natural crecimiento de las potencialidades inherentes, la facilidad y la lógica de la evolución, la elegancia del desarrollo; éstas son joyas del arte de vivir; éstas son las pruebas del dominio".

Que tu mente descanse en la contemplación de estas hermosas palabras. Es difícil imaginar un concepto más alentador del crecimiento, un crecimiento que se desarrolla desde adentro como se abre una flor, sin esfuerzo y ansiosa tensión. Aquí podríamos advertir que Libra representa al reino vegetal, al sexo y a la afinidad natural. En ese reino se dice que tres rayos vibran al unísono. Esto da por resultado servicio, color y fragancia. Las palabras de Rudhyar no son poesía mística; ellas tienen sus raíces en hechos biológicos,

donde también la energía creadora, el Dios inmanente, está trabajando.

Volviendo a Aries, encontramos que el principio fundamental es "adaptabilidad" que indica un método por el cual la tranquilidad de libra puede ser obtenida. Todos nosotros sabemos de hombres y mujeres en la historia y en torno nuestro ahora, que se mueven con serenidad y poder en medio de trágicos acontecimientos. Y ¡qué espectáculo terrible e inspirador es ese! También encontramos adaptabilidad en el camuflaje del reino animal, en el colorido de los pájaros y bestias que les ayuda a proteger sus vidas. El hombre en circunstancias peligrosas tiene una necesidad igual de disfraz, en su caso, para aumentar la adaptabilidad. Esto inmediatamente hace surgir una duda en cuanto a los peligros del compromiso, del abandono de los principios por la seguridad. Pero lo mismo que El Tibetano nos ha dicho que "el compromiso espiritual" puede ser un reconocimiento del tiempo y la evolución, no implicando ninguna traición a la meta, así leemos lo siguiente escrito por Rudhyar:

"Este tipo de adaptación social no deberá ser tal como para desviar o enturbiar la corriente de la liberación del poder. No deberá alterar la cualidad de las imágenes proyectadas, u oscurecer la visión que ellas transmiten... Es ésta una difícil tarea de discriminación. Ser adaptable, pero retener la pureza y la total integridad de nuestra visión y de nuestro ideal; aceptar rodeos, pero no perder el rumbo de la meta; ser comprensible y aceptable para aquellos que necesitan el despertar espiritual, pero no distorsionar o rebajar el carácter del mensaje; usar los valores nacidos del pasado, pero no desestimar el futuro a cambio del incierto presente; ser amable con los hombres, pero inflexiblemente verdadero para con el espíritu, tales son los problemas con los que la persona de Aries se encontrará constantemente, en una forma u otra.

El individuo que está consagrado verdaderamente al espíritu, actúa como el espíritu en términos de necesidades humanas". (Tranquilidad y adaptabilidad; Libra se compensa con su signo opuesto, Aries).

### **Las Constelaciones y las Estrellas**

Hay tres constelaciones en Libra, todas de especial interés. Primero está la Cruz del Sur que nunca ha sido vista en el hemisferio norte desde los tiempos de la Crucifixión, cuando fue vista en Jerusalén. Ahora la Cruz que aún se divisa en el hemisferio sur se está alejando. Tratemos de entender la presentación dramática de este gran símbolo. Cuatro estrellas brillantes forman esta cruz; cuatro, el número del aspecto material del hombre, el cuaternario. La Cruz del Sur, el cuaternario, se está alejando. El mismo simbolismo se ve en Géminis, con Cástor y Pólux. Cástor, simbolizando la inmortalidad, se está volviendo más brillante y Pólux, la mortalidad, se está oscureciendo. La cruz se está retirando, y esta promesa está en Libra, llamada la puerta abierta a Shamballa, el signo en el cual se encuentra "el sendero angosto, como el filo de la navaja" que conduce al hombre al reino del alma.

La segunda constelación es la de Lupus, el lobo. A través de las edades, la cabeza del lobo ha sido el símbolo del iniciado. Pero es un lobo moribundo, y la naturaleza del lobo que ha devorado la naturaleza del alma hasta ahora, es simbolizada como desapareciendo, pues a medida que el hombre logra el equilibrio, la actividad y el poder del lobo desaparecen.

La tercera es la Corona, la corona sostenida delante del hombre trabajando en Libra. El símbolo está basado en la historia de Ariadna, el aspecto madre, a quien Baco le dio una corona de siete estrellas, símbolo del segundo aspecto de la divinidad que glorifica la materia haciéndola la expresión de la mente divina. (Según A.A.B.)

Como con todo lo de Libra, las interpretaciones y comprensión de las constelaciones son difíciles, pero estimulantes de la reflexión. Si los datos parecen escasos y vagos, es tal vez nuevamente representativo del interludio del Libriano, al que uno de los Maestros de Sabiduría ha llamado "el maestro de la tierra de nadie". Así sólo podemos reflexionar, recordando cómo el lobo aparece como el animal que amamantaba a Rómulo y Remo; y fue el feroz animal al que San Francisco de Asís amansó por el amor que sentía por él, y el sentimiento de unidad con él.

### ***Algunos detalles sobresalientes de la disertación de A.A.B.***

En Libra tenemos al hombre que no habla, simbólico del intervalo de silencio en la vida de Jesús. Entre los 12 y los 30 años no tenemos noticias de él. Esos fueron años de silencio, ya que los pasaba entre los esenios en Egipto o en el taller de carpintero en el cual, ese gran hijo de Dios, equilibraba el espíritu y la materia y se preparaba para su ministerio como un hijo del hombre que era también un hijo de Dios —demostrablemente—. La gran revelación, a mi parecer, no es que nosotros seamos espíritu sino que todo es Dios es manifestación; todo es energía de diferentes categorías. Cristo fue la perfecta expresión de la divinidad en la forma. Él equilibraba perfectamente el espíritu y la materia. Ese es el trabajo que todos nosotros tenemos que hacer...

Los dos centauros buenos que Hércules mató, son conocidos como Quirón (pensamiento bueno) y Folo (fuerza física). Esta prueba fue para mostrar el control de la naturaleza emocional, astral o del deseo, en cualquier forma que ella pueda tomar. Tú no puedes controlar o guiar la naturaleza del deseo por medio de la fuerza física o sólo por el pensamiento, pueden tener éxito por un tiempo y después vuelve a surgir nuevamente en tí. La única solución es apresar al jabalí del deseo en las altas montañas. Es en la cima de las montañas que ocurren todas las grandes revelaciones, donde la niebla del valle desaparece y llega la iluminación...

"Libra es un signo de aire y está en la cruz cardinal que gobernará al próximo sistema solar, y en este sistema gobierna el sendero de la iniciación, que es hollado por la flor de la raza". Otra vez el misterio cubre con un velo para que nosotros encontremos al signo difícil de comprender. Pero los principios fundamentales del signo son claros, y sencillos: hablan derecho al corazón y sin oscuridad. Para el hombre medio, con no desarrollado conocimiento espiritual la palabra acude una y otra vez a través de los eones: "Y el Verbo dijo: que se haga la elección." La respuesta eventualmente vuelve como un resultado del proceso evolutivo y desde el alma. "Yo elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza".

*(Astrología Esotérica, pág. 175).*

## Trabajo 8

### Destruyendo la Hidra de Lerna

(Escorpio, 23 Octubre - 22 Noviembre)

#### El Mito\*

El Gran Presidente, vestido de radiante calma, dijo solamente una palabra. El Maestro oyó la orden de oro, y convocó a Hércules, el hijo de Dios que era también el hijo del hombre.

"La luz brilla ahora en el octavo Portal", dijo el Maestro. "En el antiguo Argos hubo una sequía. Amimona suplicó la ayuda de Neptuno. Éste le ordenó que golpeará una roca, y cuando ella lo hizo, brotaron tres corrientes cristalinas; pero prontamente una hidra hizo allí su morada.

"Junto al Río Amimona, está el infesto pantano de Lerna. Dentro de esta fétida ciénaga yace la monstruosa hidra, una calamidad en la comarca. Esta criatura tiene nueve cabezas, y una de ellas es inmortal. Prepárate a combatir con esta repugnante bestia. No pienses que pueden servirte, medios ordinarios; destruyes una cabeza, dos crecen aceleradamente". Hércules esperaba con expectación.

"Yo sólo puedo dar una palabra de consejo", dijo el Maestro. "Ascendemos arrodillándonos; vencemos cediendo; ganamos renunciando. Ve. ¡Oh, hijo de Dios e hijo del hombre, y vence!" Entonces, Hércules pasó a través del octavo Portal.

El estancado pantano de Lerna era una mancha que desalentaba a todos los que llegaban a sus confines. Su hedor contaminaba toda la atmósfera en un espacio de siete millas. Cuando Hércules se aproximó, tuvo que detenerse, pues sólo el olor casi lo venció. La cenagosa arena movediza era un peligro, y más de una vez Hércules rápidamente retiró su pie temiendo que fuera succionado por la tierra floja.

Finalmente encontró la guarida donde moraba la monstruosa bestia. Dentro de una caverna donde reinaba perpetua noche, la hidra estaba oculta. De día y de noche Hércules rondaba el traicionero pantano, esperando el momento propicio en que la bestia saliera. Vigilaba en vano. El monstruo permanecía dentro de su fétida ciénaga.

Recurriendo a una estratagema, Hércules sumergió sus flechas en brea ardiendo y las hizo llover directamente dentro de la bostezante caverna donde moraba la horrible bestia. Una agitación y conmoción sobrevino al punto.

La hidra emergió, con sus nueve encolerizadas cabezas exhalando llamaradas. Su escamosa cola azotaba furiosamente el agua y el barro salpicando a Hércules. A tres brazas de altura se levantó el monstruo, una cosa de tal fealdad que parecía como si hubiera sido hecha con los más impuros pensamientos concebidos desde que empezó el tiempo. La hidra se abalanzó sobre Hércules y buscó enrollarse alrededor de sus pies. El se apartó y le asestó un golpe tan demoledor que una de sus cabezas fue inmediatamente separada. Apenas había

esta horrible cabeza caído dentro del pantano, dos crecieron en su lugar. Una y otra vez Hércules atacó al furioso monstruo, pero con cada asalto se volvía más fuerte, no más débil.

Entonces Hércules se acordó que su Maestro había dicho, “nos elevamos arrodillándonos”. Arrojando a un lado su garrote, Hércules se arrodilló, agarró a la hidra con sus manos desnudas y la levantó en el aire. Suspendida en medio del aire, su fuerza disminuyó. De rodillas entonces, él sostuvo a la hidra alto por encima suyo para que el aire y la luz purificadoras pudieran tener su esperado efecto. El monstruo, fuerte en la oscuridad y el pantanoso barro, pronto perdió su poder cuando los rayos del sol y el contacto del viento cayeron sobre él.

Se esforzó convulsivamente, pasando un estremecimiento a través de su repugnante figura. Más y más desfallecida se hizo su lucha hasta que fue vencida. Las nueve cabezas se inclinaron, luego con jadeantes bocas y vidriosos ojos cayeron flojamente hacia adelante. Pero sólo cuando ellas yacían sin vida, Hércules percibió la mística cabeza que era inmortal.

Entonces Hércules cortó la cabeza inmortal de la hidra y la enterró, silbando todavía ferozmente, debajo de una roca.

Retornando, Hércules se paró delante de su Maestro. "La victoria ha sido lograda", dijo el Maestro. "La luz que brilla en el octavo Portal está ahora mezclada con tu propia luz".

*Francis Merchant*

### ***Introducción***

De nuevo encontramos variaciones en las versiones del mito y no tenemos el relato del mito hecho por El Tibetano para guiarnos. La historia de que la novena cabeza era la cabeza inmortal, parece descartada por la sencilla afirmación de El Tibetano de que eran tres veces tres, o nueve pruebas. La versión usada por Francis Merchant en el mito, parece más precisa, es decir, que nueve cabezas fueron destruidas, y entonces apareció la mística, inmortal cabeza. Además, el relato de que esta gran cabeza fue "enterrada bajo una roca" da motivo para mucha reflexión. Tal vez el uso de la frase "escondida bajo la roca de la voluntad", es revelador. Todas las versiones dicen que fue pues, enterrada.

En algunos relatos se dice que Hércules quemó completamente las cabezas, y que el fuego divino sería ciertamente necesario para esta destrucción. De cualquier modo, es imposible negar la poderosa descripción del mundo del discípulo en esta prueba suprema, sumergiéndose hasta las rodillas en la humanidad y levantando al monstruo (todos los males acumulados, errores, fracasos de su largo pasado) en el aire del espíritu, donde por su verdadera naturaleza, la hidra no podía vivir, y así se consumió y murió. El uso del fuego, en el esfuerzo preliminar, contiene no obstante este símbolo en la descripción.

Mientras el sexo, bajo la prueba de la compensación de los opuestos y la doble soberanía de Marte, tiene su lugar especial, el excesivo énfasis de esta sola faceta no es suficientemente inclusivo. Todos los pares de opuestos tienen que ser compensados en este gran signo, un signo avanzado del integrado, consciente discípulo; no un signo sórdido del hombre no evolucionado, como se piensa a menudo. De nuevo se debe leer cuidadosamente

y distinguir entre gente en la rueda ordinaria y discípulos en la rueda revertida. Todo lo cual es presentado para el estudio del lector.

### **Análisis psicológico del Mito**

A Hércules se le dijo que encontrara la hidra de nueve cabezas que vivía en un pantano inundado de hedor. Este monstruo tiene su contraparte subjetiva. Mora dentro de las cavernas de la mente. En la oscuridad y el fango de los huecos mentales no iluminados, prospera.

Profundamente alojada dentro de las regiones subterráneas del subconsciente, ya quieta o explotando en tumultuoso frenesí, la bestia establece su residencia permanente. Su existencia no se descubre fácilmente. Pasa un largo tiempo antes de que el individuo se dé cuenta que él está alimentando y sustentando a una criatura tan feroz. Las ardientes flechas de la inflamada aspiración deben ser descargadas antes de que su presencia se revele.

Combatir a tan formidable enemigo es ciertamente una heroica tarea para un hijo de hombre, aún cuando él sea también un hijo de Dios. Cercena una cabeza, y otra crece en su lugar. Cada vez que un deseo o un pensamiento bajos son vencidos, otros toman su lugar.

Hércules hace tres cosas: se da cuenta de la existencia de la hidra, la busca pacientemente, y finalmente la destruye. Se necesita la discriminación para darse cuenta de su existencia; la paciencia, para descubrir su guarida; la humildad, para sacar los viscosos fragmentos del subconsciente a la superficie, y exponerlos a la luz de la sabiduría.

Mientras Hércules luchó en el pantano, en medio del fango, el cieno, y la arena movediza, fue incapaz de vencer a la hidra. Tuvo que levantar al monstruo en el aire; esto es, trasladar su problema a otra dimensión, para poder resolverlo. Con toda humildad, arrodillándose en el fango, tuvo que examinar su dilema a la luz de la sabiduría y en la atmósfera elevada del pensamiento escrutador. De estas consideraciones podemos deducir que las soluciones a muchos de nuestros problemas vienen sólo cuando se logra un nuevo foco de atención, cuando se establece una nueva perspectiva.

Se nos dice que una de las cabezas de la hidra es inmortal, esto implicaría que toda dificultad, con todo lo terrible que parezca ser, contiene una joya de gran valor. Es siempre fútil no intentar dominar la naturaleza inferior y descubrir esa joya.

La cabeza inmortal separada del cuerpo de la hidra, es enterrada debajo de una roca. Esto significa que la energía concentrada que crea un problema todavía permanece, purificada, dirigida de nuevo y acrecentada, después que la victoria ha sido ganada. Tal, poder debe entonces ser rectamente controlado y canalizado. Debajo de la roca de la persistente voluntad, la cabeza inmortal se vuelve una fuente de poder.

### **Las Nuevas Cabezas de la Hidra**

La tarea asignada a Hércules tiene nueve facetas. Cada cabeza de la hidra representa uno de los problemas que acosan a la persona valerosa que busca lograr el dominio de sí misma. Tres de estas cabezas simbolizan los apetitos asociados con el deseo, la comodidad y el dinero. El segundo grupo de tres concierne a las pasiones del temor, el odio y el deseo de poder. Las últimas tres cabezas representan los vicios de la mente no iluminada: el orgullo,

el separatismo y la crueldad.

(Ver *Astrología Esotérica*, p. 143 y sig.)

Las dimensiones de la tarea que Hércules emprendió son así evidentemente claras. Él tenía que aprender el arte de transmutar las energías que tan frecuentemente precipitan a los seres humanos en catastróficas tragedias. Las nueve fuerzas que han producido indecibles estragos entre los hijos de los hombres desde el principio del tiempo, tenían que ser redirigidas y transmutadas.

Los hombres hoy en día están aún esforzándose para lograr lo que Hércules tuvo éxito en llevar a cabo. Los problemas que surgen del abuso de la energía conocido como sexo, atraen nuestra atención por todas partes. El amor a la comodidad, al lujo y a las posesiones exteriores, prevalece todavía con fuerza en la raza humana. La búsqueda del dinero como un fin en lugar de un medio, reduce la vida de incontables hombres y mujeres. Así, la tarea de destruir las tres primeras cabezas continúa desafiando los poderes de la humanidad, miles de años después que Hércules realizó su extraordinaria proeza.

Las tres cualidades del carácter que Hércules tenía que expresar, eran humildad, coraje y discernimiento. Humildad, para ver su condición objetivamente y reconocer sus defectos; coraje, para atacar al monstruo que permanece enroscado a las raíces de su naturaleza; discernimiento, para descubrir una técnica para habérselas con su mortal enemigo.

Destapar el pozo de los bajos deseos y los impulsos egoístas que supuran en la naturaleza subconsciente, ha sido el trabajo del moderno psicoanálisis. La técnica más reciente lleva los desagradables datos de los impulsos reprimidos a la superficie, es verdad, pero a menudo se detiene en ese punto. El individuo se da cuenta que un monstruo yace oculto en las áreas subterráneas de la conciencia de sí mismo, pero se siente desconcertado y perplejo tratando de habérselas con este formidable enemigo.

Hércules invoca una luz más brillante que la de la mente que analiza. Busca elevar su problema a una dimensión superior, no remover perpetuamente en el lodazal del subconsciente. Esforzándose para ver su dilema a la luz de esa sabiduría que llamamos el alma, él lo confronta desde un nuevo ángulo de visión. Haciéndolo así, rompe el apretón de la hidra, y eventualmente somete a la bestia.

### **Luchando con la Hidra, Moderna Versión**

Una consideración de los nueve problemas que confronta la persona que busca matar a la hidra en este tiempo y época, deberá arrojar luz en las fuerzas extrañas que trabajan en ese barril de explosivo, la mente humana.

1. *El sexo*. La gazmoñería victoriana y el prurito psicoanalítico, son ambos indeseables. El sexo es una energía. Puede ser inhibido, desenfrenadamente ejercitado, o sublimado. La represión o la inhibición no son verdaderamente soluciones; la promiscuidad hace la vida vulgar, y hace de un hombre el esclavo de una pasión dominante. La sublimación implica el uso de la energía del sexo en esfuerzo creador.

La transmutación de las energías humanas abre un campo de especulación y experimento. En la ciencia física, la energía del movimiento puede ser transformada en electricidad, y la del calor, en movimiento. ¿Hasta qué punto, entonces, pueden las energías

humanas ser reorientadas? En primer lugar, la energía de la materia, representada por el alimento, es obviamente usada para producir la del movimiento. ¿Puede la energía impulsora de las emociones ser análogamente reencauzada en la actividad del pensamiento? ¿Puede la energía de las pasiones agitadas encontrar expresión como aspiración? ¿Pueden las tendencias y las compulsiones de la naturaleza humana ser transmutadas en forma tal, que se vuelven poderes benéficos? ¿Puede la energía que produce el pensamiento ser utilizada como el poder de síntesis que resulta en un sentimiento de identificación con todas las cosas vivientes?

La experiencia de Hércules indica que tales posibilidades existen, y que el que someta a la hidra de las pasiones y de la mente separatista debe resolver problemas de esta naturaleza.

2. *La comodidad.* Un eterno sentimiento de insatisfacción, aguijonea al hombre a buscar siempre más grandes alturas de realización. El confort es a menudo un freno sobre tales esfuerzos. Cargado con posesiones y embotado por la seductora sensación del confort, el espíritu se marchita y se debilita. El prisionero de la comodidad se sume en la apatía, olvidando las luchas y pruebas que templan la afilada hoja del esfuerzo espiritual. La voluntad de buscar, la tendencia impulsora de resolver el misterio en la bellota de la vida, es ajena a la inclinación narcisista de hacer del confort un motivo central de la vida.

3. *El dinero.* La acumulación de dinero es una pasión dominante que yace detrás de las actividades de los pueblos y las naciones. Se hace caso omiso de los valores éticos y morales, en el loco esfuerzo por reunir el poder que confiere el oro. Inevitablemente, las elecciones están determinadas por las consideraciones del dinero, antes que por las convicciones espirituales o los principios éticos. El impulso de acumular riqueza es insaciable. No importa cuánta tenga una persona, ávidamente aún desea más.

Un deformado efecto de esta forma de distorsión mental es el egocentrismo. El individuo que sufre de esta aflicción, desea muy a menudo recibir todo y no dar nada. El estado del Universo está determinado para él por lo que él logra adquirir. Se mira a sí mismo como un punto terminal, y no se reconoce la responsabilidad de otorgar a otros los beneficios que él mismo ha recibido. ¿No son los bienes intelectuales y el tesoro espiritual aspectos de la riqueza que deberían pretender nuestros esfuerzos? Ellos pueden ser compartidos con todos, y el que da todo lo que tiene, se encuentra a sí mismo más rico de lo que era antes. El impulso de adquirir bienes materiales puede algún día ser transmutado en el deseo de acumular conocimiento y la voluntad de adquirir las joyas de espíritu.

4. *El miedo.* En innumerables formas los fantasmas del miedo atormentan a los hijos de los hombres. Estas formas ilusorias los confunden y los amedrentan, actuando como grilletos en sus pies y como una piedra de molino alrededor de su cuello. Muchas personas se agachan cobardemente, cuando son obsesionadas por los agudos miedos al ridículo, al fracaso, a lo desconocido, a la vejez, al peligro o a la muerte.

¿Pueden estos miedos ser eliminados? La experiencia de Hércules sugiere que ellos pueden ser vencidos elevando la conciencia a un punto más alto de integración. Cuando la vida de una persona es reenfocada alrededor de un propósito superior, a las sombras amenazadoras del miedo, se las hace retroceder a la periferia del pensamiento. Mientras los monstruos indeterminados del miedo acechen en el crepúsculo del subconsciente, tendrán el poder de hacer palidecer las mejillas y helar el corazón.

Un soldado, intentando derrotar al enemigo, arriesga la vida misma. Una madre, arrebatando su hijo al peligro, olvida sus propios temores. El automovilista, lanzándose autopista abajo a gran velocidad, arriesga su vida y sus miembros por amor a la aventura. Estas personas han enfocado su atención por encima del punto donde se encuentra el miedo. El individuo espiritualmente orientado, ha centrado su pensamiento a un nivel demasiado purificado para que el miedo llegue hasta allí.

5. *El odio*. El odio tiene sus raíces en la negación. Es lo opuesto al deseo de la unión. Elevado a una dimensión superior, el odio se transmuta en el repudio de todo lo que es irreal. Cuando el odio es despojado de todo contenido emocional, se puede transformar en una energía que causa que un hombre regenere la forma, por el amor de vida que en ella vierte. Sobre el arco inferior, es con toda seguridad, destructivo; sobre el superior, cuando es completamente purificado, se le puede ver como el lado positivo del amor.

6. *El deseo de poder*. Durante los últimos cien años el hombre ha liberado la energía de poder mucho más que la del amor. El resultado es la inestabilidad y el desequilibrio. El poder, cuando no está relacionado con el amor, es una fuerza corruptora. Muchas tragedias en las relaciones humanas, resultan del incontrolado deseo de dominar la verdad de los otros, de dictar y regular su conducta. El que substituye los principios éticos por consideraciones de poder, engendra perpetua lucha. Los altos ideales que han servido como faros a través de los siglos, la hermandad, la cooperación, el idealismo, brillan oscuramente mientras el poder es el factor determinante en la sociedad.

Cuando es transmutada, sin embargo, la voluntad de poder se convierte en la voluntad de realizar y la voluntad de sacrificio. La rigurosa, egocéntrica voluntad, se transforma en un agente dispensador de dones benéficos. Entonces, realmente, el poder sirve al amor y el amor glorifica al poder.

7. *El orgullo*. Los muros construidos por el orgullo encarcelan al hombre más seguramente que los barrotes de una prisión. Sujeto por las pesadas cadenas de pensamientos autoenaltecedores, él mira a los otros seres humanos con condescendencia. Así debilita el vínculo que unifica a todos los hombres en indisoluble hermandad. Colocándose aparte, él se aleja progresivamente, más allá del círculo de las simpatías humanas.

Hércules cae de rodillas mientras lucha con la hidra, simbolizando con esta postura el espíritu de humildad que se debe lograr. La exaltación de las inclinaciones personales debe ser reemplazada por la expresión de las tendencias al autosacrificio.

8. *La separatividad*. La mente analítica divide y subdivide, apreciando la parte por encima de todo. Se coloca mayor énfasis sobre las indicaciones de la diversidad que en el hecho sobresaliente de la unidad. Tal pensamiento fragmentado se opone al impulso hacia la síntesis.

La actitud separatista es más consciente de las diferencias entre los hombres que de las similitudes; concibe a la religión como una serie de unidades antagónicas antes, que como una simple expresión del impulso espiritual; considera la oposición de las clases en la sociedad como más importante que la sencilla humanidad que hace hermanos a los hombres; ve a la tierra como una serie de naciones diferentes antes que como un mundo.

Hércules tenía que ver a la hidra como a un monstruo, no como una bestia con nueve cabezas diferentes. Mientras él buscó separar las cabezas una por una, no tuvo éxito. Cuando finalmente se ocupó de ella como de una unidad, logró la victoria.

9. *La crueldad.* La satisfacción que experimentan los hombres en herir a los otros, es un testimonio de la existencia de tendencias perversas que corroen la mente. El deleite en causar sufrimiento a nuestros semejantes es una enfermedad. Esta repugnante cabeza de la hidra debe ser destruida de una vez por todas antes de que un hombre pueda proclamarse como humanizado. La vida moderna ofrece muchos ejemplos de brutalidad y desenfadada crueldad. En muchas familias los niños sensibles son reprendidos, ridiculizados y menospreciados por aquellos que rehúsan tomarse la molestia de comprenderlos; los esposos y las esposas están diariamente proclamando al mundo en instancias de divorcio, que ellos son víctimas de tortura mental; las cortes judiciales y los hospitales muestran evidencias acumuladas del placer irracional que los seres humanos tienen en atormentarse mutuamente. "Lo hacemos por entretenernos", dijo un gangster juvenil recientemente, "no por dinero".

Cuando este monstruo de la crueldad es elevado en el aire a la luz de la razón y la compasión, pierde su poder. La tarea de transformar la energía de la crueldad en la de una activa compasión, aún permanece. En dos pruebas Hércules "mató" cuando debería haber amado, pero en Escorpio él realizó esta transformación, extirpando de su propia naturaleza una tendencia que lo habría perjudicado en toda empresa futura.

Tal es el logro de Hércules, psicológicamente hablando, en este trabajo. Ha dado entrada a la luz dentro del oscuro retiro del subconsciente, ha luchado con las fuerzas monstruosas que se revuelcan en el fango subliminal, y ha vencido a los enemigos de su propia casa. Un proceso purificador ha tenido lugar, y Hércules está ahora listo para aventurarse en el próximo trabajo, en el que tendrá que demostrar su habilidad para controlar los poderes y potencias de la mente.

### *Aplicaciones a la Vida*

(Condensación de una conferencia de A.A.B.)

El de Escorpio es el trabajo que desde ciertos ángulos nos ha preocupado y nos preocupará por largo tiempo porque, a diferencia de Hércules, nosotros no hemos triunfado sobre la hidra. La mayoría de nosotros está ocupada con los métodos fútiles empleados primero por él en esta prueba.

Este es principalmente el problema de la humanidad, pero individualmente estamos tan profundamente interesados en nuestra propia evolución que olvidamos el panorama más amplio. Si alguna vez vamos a trepar la cima de la montaña en Capricornio, debemos perder de vista la personalidad y empezar a funcionar como almas.

En mis momentos supremos yo sé teóricamente lo que deberían ser mi actitud y mis acciones, pero sigo confundida. ¿Por qué? A causa de una ley fundamental de que todo en la naturaleza evoluciona secuencialmente, paso a paso, línea sobre línea, precepto sobre precepto. Podría ser una experiencia devastadora si yo limpiara más rápidamente mi personalidad, para que toda la fuerza de mi alma pudiera fluir. Yo sería arrastrada de mis pies por el poder y la luz, la omnisciencia y la omnipotencia de mi alma. No sabría qué

hacer con lo que tuviera. Esto no significa que todo lo que tengo que hacer es sentarme y dejar que la ley trabaje, descansar del trabajo y que la evolución me lleve consigo hasta que en cierto momento me realice. Esto significa que en este momento estoy en el campo de batalla, Kurukshetra, y que voy a habérmelas con la hidra en Escorpio, pues es este trabajo el que está preocupando a la humanidad hoy en día.

La verdadera prueba de Escorpio nunca tiene lugar hasta que uno está coordinado, hasta que la mente, la naturaleza emocional y la naturaleza física están funcionando como una unidad. Entonces el hombre pasa a Escorpio donde su equilibrio es trastornado y el deseo parece excesivo, cuando había pensado que estaba equilibrado. La mente, que él estaba completamente seguro que estaba empezando a controlar su personalidad, parece no funcionar. A medida que estudiamos a Hércules, nos vemos a nosotros mismos.

Recuerda que hay tres cosas que el discípulo debe hacer en Escorpio. Él tiene que demostrar, no a la Jerarquía, no al observador, sino a sí mismo, que ha vencido a la gran ilusión; esa materia, esa forma no puede retenerlo más. Hércules tiene que demostrarse a sí mismo, que la forma es simplemente un canal de expresión por medio del cual él se pone en contacto con un gran campo de la manifestación divina. Leyendo algunos libros de religión uno podría llegar a la conclusión de que la forma, la emoción y la mente son todas malas, cosas indeseables de las que hay que liberarse. A mi juicio, es fundamental entender el pensamiento de que si yo me libero de la forma física no tengo medios de hacer contacto con la expresión divina, porque Dios está en mi prójimo, en este mundo físico, tangible, en el que vivo, y que si yo no tengo forma, no tengo ninguno de mis cinco sentidos, le impido la entrada a mi Dios interno de alguna manera. La personalidad no debe ser matada, no debe ser suprimida, debe ser reconocida como un triple canal de expresión para los tres aspectos divinos. Todo depende de si nosotros usamos esa triple personalidad por egoísmo o para fines divinos. La gran ilusión es la utilización de esa personalidad para fines egoístas. Para resumir toda la historia, en este signo de Escorpio, el Yo está determinado a matar al pequeño yo, para enseñarle el significado de la resurrección.

### *¿Qué es la Muerte?*

Hay tres signos de muerte en el zodiaco; tres grandes muertes tienen lugar a medida que progresamos alrededor del campo de la vida. En Cáncer, tenemos la muerte del ser elemental (es decir, el hombre) para que el ser humano pueda llegar a existir. A través del zodiaco nosotros siempre podemos decir: "Aquí está la muerte para..."

Siempre, la muerte es una entrada a una vida más plena, a una experiencia más plena, a un alcance y realización más plenos. Es la muerte de la personalidad para que el alma pueda hacerse cargo de la personalidad y expresar la vida a través de ella. En Piscis tenemos la crucifixión, la muerte de un salvador del mundo, porque él ha cumplido perfectamente su función.

La muerte en astrología puede significar muchas cosas. Tal vez ella puede querer decir que vamos a morir. Esa es una interpretación. Tal vez vamos a morir a una vieja emoción. Ha llegado "la muerte". Algunas ideas cristalizadas, sostenidas durante mucho tiempo, algunos dogmas, que han gobernado nuestras actividades hasta ahora, han llegado simplemente a un fin, y nosotros nos preguntamos cómo pudimos haber pensado de la manera en que lo hicimos. Esa línea de pensamiento ha muerto. Es valioso lograr el gran cuadro y aprender a interpretarlo en los variados aspectos de la personalidad.

## Escorpio, el Signo de la Magia

Magia no significa hacer cosas curiosas: la verdadera magia es la expresión del alma por medio de la forma. La magia negra es el uso de la forma para ganar lo que queremos para la forma. La magia negra es puro egoísmo. La magia blanca es el uso del alma con propósitos de elevación humana, utilizando la personalidad. ¿Por qué es Escorpio el signo de la magia? Un antiguo libro dice: "Virgo es la hechicera, ella prepara los ingredientes que son pesados en la balanza en Libra, y en Escorpio el trabajo mágico es llevado adelante". En los términos del aspirante esto quiere decir que en Virgo yo descubrí al Cristo en mí misma, que a través de los años mi naturaleza forma ha nutrido un Cristo; en Libra fluctuó entre los pares de opuestos, la forma y la naturaleza de Cristo, hasta que logré el equilibrio y el Cristo y la materia están en un estado de equilibrio. En Escorpio, soy probada, en cuanto a cual triunfará, la forma o el Cristo, el Yo superior o el yo inferior, lo real o lo irreal, lo verdadero o la ilusión. Esa es la historia fundamental de Escorpio.

## Las Constelaciones y las Estrellas

Tauro, que es el opuesto de Escorpio, es el signo del deseo expresado predominantemente en el plano físico, como sexo. En el corazón de Escorpio encontramos a Antares, una de las cuatro estrellas reales, una estrella roja. Rojo es el color del deseo, y ésta es la estrella más roja en los cielos, ella simboliza ese rojo del deseo que sostiene toda manifestación de la vida divina.

En Géminis, en la recolección de las manzanas de oro, Hércules luchó también con Antares. Aquí nuevamente en Escorpio tenemos que luchar con la estrella roja. ¿Por qué? Porque el problema de la humanidad en este nuestro gran sistema solar, es el de la atracción entre los opuestos (significando el deseo). Siempre hay dualidad, lo que es deseado y el que desea. Aquila, el águila, es intercambiable con Escorpio. El águila tiene mucho que ver con los Estados Unidos y la flecha de Sagitario, el signo siguiente, es también dominante en el sello de los Estados Unidos. Aquila, el águila, es el pájaro fuera del tiempo y el espacio, y así como Hércules lucha con la hidra que ve arriba, ve al águila, y se le recuerda que él ha venido a la encarnación y que retornará al lugar de donde vino.

Hay tres constelaciones conectadas con este signo que son sumamente interesantes. Primero, está *Serpens*, la serpiente de la ilusión, la serpiente con la que nos encontramos en el Génesis, que engañó a Eva. La segunda es *Ophiuchus*, el hombre que lucha con la serpiente. El antiguo zodíaco representa a la serpiente en las manos de este hombre. Él la apresa con ambas manos y pisa sobre su corazón, que es la estrella roja del deseo. Mientras hace esto, mira hacia la constelación que vemos en Libra, la corona. Así, tenemos la personalidad, simbolizada por *Ophiuchus*, luchando con la serpiente de la ilusión, con la corona a la que él aspira, sostenida delante suyo.

La tercera constelación es llamada Hércules y representa al aspirante, mirando no a la corona sino al águila. Aquila. La personalidad mira la corona pero dice: "Estoy pasando por un momento muy difícil, mi ambiente está en mi contra, las condiciones de mi hogar son penosas, pero algún día obtendré una corona". Hércules, el discípulo, no está interesado en la corona, está mirando al águila, el aspecto espíritu. Está ocupado con ese maravilloso símbolo de luz que brota, que hace posible toda victoria.

Mantén tu ojo en el águila; haz descender el fuego; no mires a la tierra; céntrate en la divinidad.

A.A.B.

\* Empezando con Escorpio, el relato del mito será escrito por el Dr. Francis Merchant, ya que ninguna copia adicional del Tibetano se encontró entre los papeles de A.A.B. Él ha usado el mejor material disponible para los detalles de la historia, vertiéndola en la cadencia yámbica de El Antiguo Comentario. Otro material de A.A.B. es usado como antes, con algunas condensaciones y reescrituras necesarias.

## **Trabajo 9**

### **Matando las Aves de Estinfale**

**(Sagitario, 23 Noviembre - 22 Diciembre)**

#### *El Mito*

Dentro del lugar de paz permanecía el Maestro, y habló a Hércules. "Oh, hijo de Dios que eres también un hijo de hombre", dijo el Maestro, "ha llegado el tiempo de hollar otro camino. Tú te hallas ante el noveno Portal. Pasa por él y encuentra el pantano de Estinfale donde moran los pájaros que hacen estragos. Descubre, luego, el camino para hacerlos volar de su por mucho tiempo, segura morada".

Él se detuvo un momento. "La llama que brilla más allá de la mente revela la dirección segura", agregó. "La tarea aguarda. Tú debes pasar ahora a través del noveno Portal".

Hacia adelante, entonces, marchó Hércules, el hijo del hombre que era también el hijo de Dios.

Buscó por mucho tiempo hasta que llegó a Estinfale. Ante él se tendía el fétido pantano. Una multitud de pájaros graznaban roncamente, un coro amenazador y disonante, a medida que él se acercaba.

Mirando más de cerca vio los pájaros. Grandes y feroces y horribles eran. Cada uno tenía un pico de hierro, afilado como una espada. Las plumas también parecían como dardos de acero, y si caían, podrían partir en dos la cabeza de los fatigados viajeros. Sus garras igualaban a sus picos en agudeza y fuerza.

Tres pájaros, percibiendo a Hércules, se precipitaron sobre él. Él se mantuvo en su lugar, y paró los ataques con la pesada maza que sostenía. A un pájaro lo golpeó resonantemente sobre el lomo; dos plumas cayeron verticalmente al suelo y temblaron mientras se hundían en la floja tierra. Finalmente los pájaros se retiraron.

Hércules permanecía delante del pantano, y reflexionaba en cómo podría realizar la tarea asignada, cómo liberar al lugar de estas aves de rapiña.

Buscó muchos medios para encontrar una manera de lograrlo. Al principio trató de matarlos con un carcaj lleno de flechas. Los pocos que mató no eran sino una fracción de los muchos que quedaban. Se elevaban en nubes tan espesas que ocultaban el sol.

Pensó en colocar trampas dentro del pantano. Ni barca ni pies humanos podían atravesar la ciénaga.

Hércules se detuvo. Recordó entonces las palabras de consejo que se le habían dado. "La llama que brilla más allá de la mente revela la dirección segura". Reflexionando por un largo tiempo, se le ocurrió un método.

Él tenía dos címbalos, grandes y bronceos, que emitían un agudo sonido sobrenatural; un sonido tan penetrante y desagradable que podía asustar a los muertos. Para el mismo Hércules el sonido era tan intolerable, que se tapó ambos oídos con almohadillas.

A la hora del crepúsculo cuando la ciénaga estuvo repleta de innumerables pájaros. Hércules regresó. Golpeó, entonces, los platillos bruscamente una y otra vez. Un estruendo y un ruido tan estridente sobrevino entonces que él mismo apenas podía soportarlo. Tal disonancia agresora de los oídos no se había oído antes en Estinfale.

Aturdidos y perturbados por tan monstruoso ruido, las aves de presa se elevaron en el aire con las bronceas alas aleteando salvajemente y chillando con ronco desaliento. Completamente perturbada, la vasta nube de pájaros huyó con frenética prisa, para nunca regresar. El silencio se difundió a través del pantano. Las horribles aves habían desaparecido. Se vio el delicado fulgor del sol poniente, mientras éste vacilaba en el paisaje que se iba oscureciendo.

Cuando Hércules regresó, el Maestro le saludó: "Las aves de rapiña han sido ahuyentadas. El trabajo está cumplido".

### *Interpretación del Trabajo*

**(Conferencia de A.A.B. editada en 1937)**

Sagitario es a mi juicio sumamente interesante, porque tiene una aplicación muy peculiar para cada uno de nosotros, que respondemos al nombre de «aspirante».

Hay dos palabras que yo quiero ver excluidas del vocabulario del ocultista, "iniciado" y "maestro". "Iniciado" es deleitosamente separatista, es una palabra base. "Maestro" ha engendrado en la conciencia de la gente el sentimiento de que existen hombres sobrehumanos, que asumen la actitud de directores o maestros sobre sus discípulos; que les dicen qué hacer y cómo hacerlo. Ningún verdadero adepto ha sido nunca conocido por hacer eso.

Me gustan las palabras "aspirante" y "discípulo". Aspirante es una palabra general que nos cubre como un manto en cada etapa de nuestro desarrollo. Si quieren una palabra más técnica, usen discípulo; ella es una palabra de ocultación porque un aspirante del grado más inferior es un discípulo. El Cristo mismo es también un discípulo. Ella suprime las calidades, clases, grados y las varias etapas de la evolución.

En qué punto estemos en la escala de la evolución, es nuestro propio asunto privado. El mundo sabrá lo que somos, cuando hayamos hecho la obra que está trazada por nosotros en este trabajo de Sagitario.

Nosotros ya nos hemos ocupado de este estupendo signo de Escorpio, en el cual Hércules se demostró a sí mismo, el hecho de que no podría ser engañado más por la serpiente de la ilusión. Él estaba libre del temor y el hechizo de todo lo que podría seducirlo. La visión podía ser vislumbrada.

Porque Sagitario es un signo tan sumamente importante, yo quiero darles un breve resumen de lo que ha ocurrido hasta el presente; él cubre lo que está situado detrás nuestro. Yo estoy presumiendo que cada uno de nosotros es el aspirante directo, el arquero a caballo, yendo en línea recta como una flecha hacia su meta.

Es interesante que el estandarte de los Estados Unidos muestra las flechas de Sagitario en las garras de un águila, porque Aquila es intercambiable astrológicamente con Sagitario y es el símbolo del espíritu manifestándose a través del alma, la cual el aspirante en el plano físico está buscando unidireccionalmente. Hay una profecía en el estandarte de los Estados Unidos, de la meta de esta raza cuando se haya desarrollado, pues es dentro de esta raza que surgirá ese grupo de aspirantes, fusionándose a su vez en un grupo de discípulos, que demostrará al planeta la realidad del mundo subjetivo. Ese es el destino de esta raza. Será el logro de todas las razas reunidas en los Estados Unidos.

Remitámonos a la historia de Hércules, el aspirante, y lo que ha hecho en cada signo.

En Aries, Hércules comenzó en el plano de la mente en su esfuerzo por capturar a las yeguas devoradoras de hombres y fracasó porque trató con ellas en un modo de obrar de la personalidad. Trató con el pensamiento desde el punto de vista de la personalidad; no trabajó con su problema desde el punto de vista del alma. En Sagitario ahuyentó a las aves devoradoras de hombres. Volvió nuevamente al mismo problema en el plano de la mente, donde demostró completo control de lo que es lo primero que el aspirante a la iniciación tiene que hacer. Nosotros controlamos nuestros pensamientos y por lo tanto controlamos nuestras palabras. No hay iniciación para nosotros hasta que no lo hacemos. En Aries empezó a controlar el pensamiento.

En Tauro descendió al plano astral y abordó el problema del sexo, la demostración de la gran ley de atracción en el universo en su aspecto más bajo. Tuvo éxito totalmente. Controló al toro y lo condujo a la ciudad de los Cíclopes.

En Géminis empezó a comprender que él era dual: estaba preocupado con el problema del alma y el cuerpo y cómo coordinarlos. Esa es la razón por la cual Géminis fluctúa en las primeras etapas.

En Cáncer se formó juicio hasta cierto punto de la conciencia de la masa; tomó forma. Esa es una etapa de la encarnación humana. Para muchos, el hecho de que ellos son seres humanos relacionados con otros seres humanos, no entra en absoluto en su conciencia. En Cáncer, Hércules empezó a lograr ese punto de vista. En el momento en que uno logra eso, captura la tímida gama de la intuición, y empieza a ser intuitivo, no psíquico.

Luego Hércules pasó al difícil signo de Leo, donde tantos estamos ahora, y se convirtió en un individuo realmente potente. Estaba seguro de que podía hacerlo todo, permanecía solo: una etapa de poder. En esta etapa se va a gobernar a los hombres y se empieza por gobernarlos equivocadamente. Se hace sentir demasiado enérgicamente, y uno piensa que es más importante de lo que es. Hay que librarse del sentimiento de "yo soy". Esa es la historia completa de la vida del aspirante. Debe volverse tan identificado con la verdadera entidad espiritual, que está detrás de todas las formas, que no esté ya ocupado con su propia forma, o reacciones mentales o emocionales, o su propia utilidad.

En Virgo, Hércules se volvió consciente, no del alma y el cuerpo colocados en yuxtaposición una con otro, sino del hecho de que dentro de sí mismo estaba latente el Cristo infinito; de que la personalidad, el aspecto forma, estaba nutriendo un hermoso algo oculto, y sus ojos se abrieron.

En Libra pasó por una difícil etapa de lograr el equilibrio, un signo muy abstruso en muchos sentidos, porque el hombre no es ni el alma ni el cuerpo. Libra es el equilibrio en el plano físico, de los pares de opuestos. Los ha equilibrado tanto que no siente que está llegando donde quiere.

En Escorpio, en el plano astral, se dedica de nuevo al trabajo empezado en Tauro, lo completa y quita los estorbos del gran lodazal, la gran ilusión, y permanece libre con la meta clara delante suyo.

Géminis es lo opuesto de Sagitario; Géminis la dualidad, Sagitario la unidad, lo unidireccional -adelantándose, la personalidad unificada, consciente del alma, determinada a entrar en el signo de Capricornio donde se hace la gran transición del cuarto reino al quinto o reino espiritual.

Sagitario es el arquero sobre el caballo blanco, representado a veces como el centauro con el arco y las flechas. En estas dos formas de representación —el centauro mitad humano y mitad animal, el arquero sobre el caballo blanco, mitad humano y mitad divino— se tiene la historia completa. Un caballo blanco es siempre el símbolo de la divinidad. Cristo aparecerá cabalgando en un caballo blanco. Tenemos a Sagitario en el *Libro de la Revelación*. Es un signo doble y siempre que haya un signo doble tenemos un problema.

En Sagitario, lo mismo que en Escorpio, Hércules retomó y completó el trabajo empezado en Tauro, retomó y completó el trabajo empezado en Aries. En Aries estaba tratando con el pensamiento en su fuente. En este signo él demuestra completo control del pensamiento y de la palabra.

Sagitario ha sido a veces llamado "el signo del efecto de Escorpio". En el momento en que nos liberamos de la ilusión, en ese momento entramos en Sagitario y vemos la meta. Antes realmente no la hemos visto nunca, porque entre nosotros y la meta siempre se encuentra esa nube de formas de pensamientos que nos impide verla.

Nosotros hablamos acerca del amor espiritual, de la devoción a Cristo, de la devoción a los hermanos mayores de la raza, al alma; y como estamos ocupados en estos pensamientos, formamos nubes con forma de pensamientos, porque estamos pensando, y a medida que pensamos, las formamos. Por consiguiente, hemos formado alrededor nuestro tal nube con forma de pensamientos acerca de nuestras aspiraciones, que no vemos la meta. Yo no estoy

socavando la tierra bajo tus pies, *pero deja de pensar tanto acerca de qué hacer y aprende más simplemente "a ser"*.

### **El silencio**

Sagitario es el signo preparatorio para Capricornio y es llamado en algunos libros antiguos "el signo del silencio". En los misterios antiguos el hermano recientemente admitido tenía que sentarse en silencio, no le estaba permitido caminar ni hablar; tenía que estar, trabajar y observar, porque uno no puede entrar al quinto reino de la naturaleza, el reino espiritual, o trepar la montaña de Capricornio, hasta que no ha tenido restricción de la palabra y control del pensamiento. *Esa es la lección de Sagitario: restricción de la palabra a través del control del pensamiento.* Eso nos mantendrá ocupados, porque después que se han dejado de usar las formas ordinarias del lenguaje, tales como la murmuración, entonces se tiene que aprender a limitar el lenguaje acerca de las cosas espirituales. Se debe aprender que *no* hay que dar acerca de la vida del alma, muchas o abundantes explicaciones sobre cosas para las cuales la gente puede no estar lista todavía.

El correcto uso del pensamiento, la restricción del lenguaje, y la consecuente inofensividad en el plano físico, dan por resultado la liberación, pues nosotros estamos retenidos en la unidad humana, estamos aprisionados en el planeta, no por alguna fuerza exterior que nos sujeta allí, sino por lo que nosotros mismos hemos dicho y hecho. En el momento en que no establecemos más relaciones erróneas con la gente, por las cosas que decimos, que no deberían haber sido dichas, en el momento en que dejamos de pensar acerca de la gente, cosas que no deberíamos pensar, poco a poco esos lazos que nos retienen a la existencia planetaria son cortados, estamos libres, y trepamos la montaña como la cabra en Capricornio.

Se ha preguntado: ¿Debemos crear karma para nosotros, o hacer algo que nos ate a cualquier ser humano, porque mientras nos atemos a él tendremos que continuar reencarnando? Bueno, yo me voy a unir a la humanidad por medio del servicio, del amor, del pensamiento desinteresado. Eso es lo correcto. Pero no voy a atarme por el pensamiento crítico, ni por pensamientos de autocompasión, por la murmuración, por las palabras que no debería decir; no voy a conseguir para mí único beneficio, mi propia liberación.

Una advertencia: no seas bueno, no seas inofensivo, no sirvas meramente para huir de todo, que es lo que hace mucha gente. Permanece con la humanidad como lo hace Cristo, o como esa gran Vida de la cual se nos dice permanecerá en su lugar designado hasta que el último peregrino haya encontrado su camino al hogar.

### **Las Dos Puertas, las Tres Constelaciones**

Sagitario es la pequeña puerta hacia Capricornio. Hay dos puertas cósmicas: Cáncer, la puerta a la encarnación; Capricornio, la puerta al reino espiritual. Anterior a Capricornio está Sagitario, hablando de él como de "una puerta más pequeña". Me gusta pensar en ella como la pequeña puerta al pie de la colina a través de la cual pasamos antes de escalar la montaña, y pasando a través de esa pequeña puerta, demostramos nuestra capacidad para usar con justicia las flechas del pensamiento. Esa es la gran prueba.

Hay dos pájaros que se ven en los cielos cerca de Sagitario. Uno, Aquila, el águila volando rectamente a la cara del sol, el pájaro fuera del tiempo y el espacio, el símbolo de

la inmortalidad, el símbolo de esa secreta cosa oculta que aún yace detrás de nuestras almas; pues se nos dice que la materia o la forma es el vehículo para la manifestación del alma, y el alma en una vuelta superior de la espiral, es el vehículo para la manifestación del espíritu, y estas tres son una trinidad unificada por la vida que las compenetra a todos.

La otra constelación es Cygnus, el símbolo del alma. Sagitario, el aspirante, mirando a izquierda y derecha: viendo a la derecha el Aquila y diciéndose a sí mismo, "Yo soy el espíritu volando en busca de mi hogar"; mientras al otro lado y viendo a Cygnus, el cisne, con sus cuatro estrellas en forma de cruz y diciendo, "Yo soy el alma crucificada en la materia de la cual me liberaré".

Recuerda, está llegando el día en que hablaremos acerca del alma como ahora hablamos sobre la personalidad, como de algo de lo que tenemos que ser liberados eventualmente. Ese es el problema, si puedo usar este término, del hombre que ha tomado la tercera iniciación, para liberarse del alma.

¿Tomarás a esas tres constelaciones como tu símbolo: Cygnus, Aquila y Sagitario? Aquila, el águila en el estandarte de los Estados Unidos, las flechas de Sagitario. Y ¿Has pensado alguna vez que dondequiera que vayas tú ves la cruz de Cygnus, la Cruz Roja? Eso es lo que representa los Estados Unidos. La tienes en los cielos.

Sagitario es el noveno signo. Piensa acerca de esta sustancia del pensamiento. En Virgo, el sexto signo, tenemos la indicación de la vida: en Sagitario, el noveno signo, la terminación del período prenatal antes del nacimiento del Cristo en Capricornio, en diciembre. Es sorprendente cómo se llevan a cabo las correspondencias, las analogías. Esta es la razón por la que se nos dice que estudiemos al ser humano. Es a través del simbolismo del ser humano que llegamos a la comprensión de la gran vida que nos incluye a todos nosotros en su existencia.

### **El Símbolo de la Crisálida**

Sagitario, bastante curiosamente, ha sido llamado la etapa de la crisálida; el hombre no es ni una cosa ni la otra. En la crisálida se tiene la extraña triplicidad de la oruga, la crisálida y la mariposa. La oruga, se nos dice, reencarna cinco veces: muda su piel cinco veces, cinco es el número del hombre. Luego llega ese curioso acontecimiento en la vida de la oruga en que hay un completo cambio, y de una cosa que se arrastra impulsada por el deseo, comiendo todo el tiempo, llega la etapa de la crisálida. Lo que sigue en esa etapa de crisálida es un suceso de lo más misterioso. Dentro del duro caparazón de la crisálida que ha construido la oruga, no hay nada más que una masa informe. Cada cosa aislada se ha disuelto y en esa masa está lo que se llama los tres centros de la vida, y a causa de la acción recíproca entre esos tres puntos focales de energía, se efectúa un cambio, una reconstrucción, hasta que emerge del período de silencio, una maravillosa mariposa. Es casi como si en la crisálida hubiera tres aspectos de la divinidad simbolizada y trabajando según un modelo, el modelo de Cristo.

Considera lo que sigue en la vida del aspirante individual en Sagitario. Ha habido una completa pérdida de todo en Escorpio; todo ha sido reducido a fluido, pues Escorpio es un signo astral y el agua es el símbolo. En la vida del aspirante de hoy, no necesito extenderme sobre ello, ha habido una completa pérdida de todo. Como me decía una persona, no ha quedado nada por qué vivir, no hay nada suficientemente interesante para hacerlo avanzar a

uno a través de la existencia. ¿Por qué? Porque tú eres un aspirante, un discípulo; es la mejor indicación que puedes tener de tu estadio en la escala de la evolución. Todo se ha trastornado y tú lo sabes. Pero los tres aspectos de la divinidad todavía están allí en ese fluido; y ellos actuarán y el modelo está allí. La etapa de crisálida es Sagitario. Es interesante llevar la secuencia del pensamiento o realización, desde Escorpio dentro del poder y el éxito desarrollados en Sagitario, pues es un signo de poder.

El verdadero sagitariano es una persona muy potente; potente porque es el signo del silencio; potente porque es el signo de la agudeza y la meta se ve claramente por primera vez; potente porque ese es el período que precede inmediatamente al nacimiento de Cristo.

### **El Espíritu de Verdad**

Sagitario, se nos dice, es el espíritu de verdad; es la suma de toda Verdad proveniente de la revelación individual.

Ahora la consecuencia usual cuando hay una revelación individual es el sectarismo; una ilustración del abuso de Sagitario. Yo tuve una revelación; Dios me ha revelado esto, eso y lo otro. Yo impongo inmediatamente sobre mis semejantes mi personal interpretación de la verdad. No veo otra verdad sino la mía. Soy un aspirante, pero todos los aspirantes deben interpretar la verdad como yo la veo; si no, no son aspirantes. Ustedes deben creer en la reencarnación porque es la verdad; ustedes deben creer en los Maestros de Sabiduría porque ellos existen; ustedes deben creer esto, eso y lo otro.

Agudo, sí. Pero solo un poquito de la verdad. Apenas tanto de verdad como tu pobre pequeño cerebro puede asir, y no obstante tan tremenda revelación para ti que tú piensas que todo eso es la verdad.

En Sagitario, el primero de los grandes signos universales, nosotros vemos la verdad en conjunto cuando usamos rectamente las flechas del pensamiento. Diré, esto es para mí, mi formulación de la verdad, porque eso me ayuda a vivir. Otros grupos usan otras terminologías sólo mientras yo pueda asir el modo de ver la verdad de mis hermanos, será posible para mí tener la visión.

Todas las distintas verdades forman una Verdad; eso es lo que se comprende en Sagitario, y tú no puedes pasar por la puerta que está al pie de la montaña, hasta que no hayas visto dónde tu pedacito de verdad forma parte del conjunto de mosaicos. Eso es todo.

### **El Espíritu de Justicia**

Sagitario ha sido llamado el signo del espíritu de justicia, originándose en las contiendas de los ocho signos previos. Cuando yo esté verdaderamente funcionando en Sagitario, habré aprendido a discriminar entre lo justo y lo injusto. Sabré lo que es justo por mí misma, pero habré aprendido también esta lección: que *mi* justicia puede ser la injusticia para mi hermano, y la injusticia de mi hermano puede ser mi justicia: que es imposible para mí decir lo que es justo para ti porque todos estamos equipados diferentemente, tenemos diferente herencia, tradición diferente y tendencia y antecedentes raciales diferentes. Somos todos muy diversos, y practicando ese pensamiento, juntos avanzamos a lo largo de diferentes rayos. Tenemos diferentes rayos del ego y diferentes rayos de la personalidad, y

mientras más sabe uno acerca de estas cosas, menos puede hablar acerca de ellas.

Yo se lo que es justo para mí, y me esforzaré en vivir según mi justicia, mi idea de lo justo. Yo no se lo que es justo para ti, pero te reconoceré el mérito de que actúas lo mejor que sabes. Si pudiéramos asumir esa actitud uno hacia el otro, el espíritu de inofensividad, de control del pensamiento y de sujeción del lenguaje, surgiría en el mundo y escaparíamos de nuestros problemas mundanos. El mundo nunca será enderezado combatiendo, sino por el pensamiento justo, y será un proceso del alma. Alguien ha dicho que en Escorpio tenemos el convencimiento del pecado; en Sagitario tenemos el convencimiento de lo justo.

### **Los Tres Dones**

En algunos libros sobre astrología se establece que hay tres signos de efusión benéfica en el zodiaco. Uno es Aries, desde el cual está fluyendo sobre nosotros el don de la existencia. Cierta cita de una escritura hindú nos dice que hay tres cosas que tenemos por la gracia de Dios: el don de ser un ser humano, el ansia de la liberación y estar bajo la guía de un perfecto sabio, en nuestro propio corazón.

El don de la existencia en Aries es la maravilla de ser un ser humano. Si tú puedes pensar de ti mismo como de un mineral, de tales limitaciones llegarás a la maravilla del ser, porque eso significa libertad desde el punto de vista mineral. Completa libertad.

En Leo, el don de la oportunidad. Yo soy un individuo. Usaré la vida para mí mismo, si soy un pequeño Leo; o usaré la oportunidad de abrir las puertas para otras gentes.

En Sagitario, el don del poder. ¿Te sientes capaz de tener poder? La definición de un ocultista es: un ser humano que trabaja en el mundo de los poderes y las fuerzas. Yo no conozco a nadie a quien se pueda confiar esgrimir sin peligro el poder. ¿Por qué? Porque Sagitario no ha hecho su trabajo. Todavía no se ha aprendido la sujeción de la palabra. El control del pensamiento no ha sido dominado, y el alma no es suficientemente poderosa. Cuando nosotros amamos lo suficiente, podemos tener poder. Cuando amamos lo suficiente y somos suficientemente inofensivos, entonces, las puertas del cielo y del infierno estarán en nuestras manos, pero no antes.

Empecemos por amar, no sentimentalmente, sino empezando realmente a comprender a los seres humanos, identificarnos con ellos y amarlos. Tú puedes saber lo que es un ser humano, con todos sus defectos, y puedes amarlo; no desde un punto de vista superior, diciendo "pobre cosa, algún día estará donde yo estoy", sino desde el punto de vista de pensar "yo he sido exactamente como ese", o "soy exactamente como ese".

El don de la existencia, el don de la oportunidad y el don del poder; los tres grandes dones del zodiaco.

### **Las Tres Constelaciones**

Hay tres constelaciones conectadas con este signo, las tres más hermosas. *Lyra*, el arpa de siete cuerdas. El aspirante aprende a tocar en el arpa y hace música con su vida.

*Ara*, el altar, porque el aspirante lo coloca todo sobre el altar, no con el espíritu de triste

renunciación, asegurándose a sí mismo que es un perfecto miserable, sino con un espíritu de "no hay nada más que hacer. Me estoy desprendiendo de estas cosas para poder servir más perfecta y completamente".

*Draco*, la serpiente. Nosotros encontramos a la hidra, la serpiente, en Géminis; ahora encontramos a *Draco*, la serpiente de la sabiduría.

La música en la vida de la armonía, los sacrificios en las reacciones y los deseos de la personalidad, y la sabiduría.

Y cerniéndose encima otras dos constelaciones: *Aquila*, el espíritu: y *Cygnus*, el alma.

¿Ves tú por qué estoy tan emocionada a causa de Sagitario, ¡Es un signo tan hermoso y hay tanto que decir acerca de él! ¡He omitido tanto!

### **Los Detalles de la Historia**

Leemos que las ciénagas de Arcadía estaban llenas de aves devoradoras de hombres, descritas en libros antiguos como feroces cigüeñas, las aves de Estinfale. Ascendían a tres; tres pájaros más grandes, pero había muchos pequeños. Estaban devastando la región, pero no podrían ser vistos; estaban ocultos en el matorral, en la maleza, haciendo daño, pero no podían ser localizados.

Como de costumbre, Hércules se precipita hacia la tierra de Arcadia y toma la determinación de librar a la región de estas aves devoradoras de hombres.

El se había liberado de la ilusión y Atenea le había dado algunos címbalos que él golpeó tan ruidosamente que los pájaros se elevaron del pantano en el aire y trataron de escapar; entonces él montó en su caballo alado y les disparó con sus flechas. Es una historia maravillosa.

Los pantanos son un símbolo de la mente con la añadidura de la emoción. Hércules descubre que aunque él pueda ser un aspirante y pueda haber triunfado en Escorpio, posee aún una naturaleza emocional, y encuentra que los pájaros de Estinfale, especialmente tres de ellos, son de una clase de devoradores de hombres y que él debe hacer algo acerca de eso.

Para describir su reacción, el descubrimiento del vencedor es que él es una fuerza devastadora, que con sus palabras y pensamientos está haciendo daño. Recuerda esto, mientras más lejos transites a lo largo del sendero del regreso, y mientras funciones más como una entidad espiritual, más poderoso te volverás y más daño puedes hacer. Tú eres potente, estás esgrimiendo el poder, eres probablemente el centro de tu grupo. Si tú eres un aspirante, si eres un discípulo, la actividad del pensamiento y el lenguaje son tu principal actividad. Tú consideras tus pensamientos porque hay una fuerza detrás de tu pensamiento, y cuando piensas erróneamente, el daño que haces es mucho más poderoso que el daño que hace una persona menos evolucionada.

Nosotros debemos lograr que los pájaros salgan de la ciénaga al aire puro donde podemos verlos y vencerlos.

Los pájaros que más daño hacían eran tres. En un libro están enumerados; la murmuración cruel; la plática del yo, la conversación egoísta; y arrojar margaritas a los cerdos. ¿Qué significa eso?

Se ha dicho que la murmuración es "el asesinato espiritual". ¿Necesito discutir la murmuración cruel cómo las vidas han sido arruinadas por ella? Hay una ley inquebrantable, si tú murmuraras se murmurará de ti. Conseguimos lo que damos. Si tú das servicio, conseguirás servicio; si bondad, bondad; si amor, amor. Si la humanidad te maltrata, indágate a ti mismo y descubre en qué estás equivocado. Una escritura antigua dice, que toda enemistad cesa para aquel que es inofensivo. Yo sé que cuando logre la inofensividad en el pensamiento, palabra y obra, entonces no tendré problemas. El hecho de que tengamos problemas presupone nuestra ofensividad.

Hablando acerca de uno mismo, estamos ocupados siempre con nuestros propios problemas, nuestros propios asuntos. Arrojar margaritas a los cerdos: hablar acerca de inquietudes ocultas para la cuales no están preparados los oyentes. Si tú eres un discípulo sabrás a qué me refiero.

El problema está claro: yo soy un sagitario y tú también. Estamos viviendo con el emblema de Sagitario frente a nosotros todo el tiempo. Estamos tratando de traer armonía a nuestras vidas, tratando de dirigir la vida al "altar", buscando hacer contacto con la serpiente de la sabiduría. Empieza con el pensamiento y la palabra, y empieza hoy.

## **Trabajo 10**

### **Matando a Cerbero, guardián de Hades**

**Capricornio, 23 Diciembre - 20 Enero)**

#### **El Mito**

"La luz de la vida debe ahora resplandecer dentro de un mundo de oscuridad" declaró el Gran Presidente. El Maestro comprendió.

"El hijo del hombre que es también el hijo de Dios debe pasar a través del décimo Portal", dijo. "En esta misma hora Hércules se arriesgará".

Cuando Hércules estuvo frente a frente con el que era su guía, éste habló:

"Mil peligros has desafiado, ¡Oh, Hércules!", dijo el Maestro, "y mucho se la logrado. La sabiduría y la fuerza son tuyas. ¿Harás uso de ellas para rescatar al que está en agonía, una víctima de enorme y persistente sufrimiento?"

El Maestro tocó suavemente la frente a Hércules. Ante el ojo interno de éste surgió una visión. Un hombre yacía postrado sobre una roca, y gemía como si su corazón se rompiera.

Sus manos y piernas estaban encadenadas; las pesadas cadenas que le ataban, amarradas a anillos de hierro. Un buitre, feroz y temerario, permanecía picoteando el hígado de la postrada víctima; por consiguiente, un escurridizo chorro de sangre manaba de su costado. El hombre alzaba sus manos esposadas y gritaba pidiendo ayuda; pero sus palabras retumbaban vanamente en la desolación y eran tragadas por el viento. La visión desapareció. Hércules permanecía, como antes, al lado de su guía.

"El encadenado que has visto se llama Prometeo" dijo el Maestro. "Por años ha sufrido así y sin embargo no puede morir, pues es inmortal. Él robó el fuego del cielo; por esto ha sido castigado. El lugar de su morada es conocido como Infierno, el dominio de Hades. Se te pide, ¡Oh Hércules! ser el salvador de Prometeo. Baja a las profundidades y allí en los planos exteriores libéralo de su sufrimiento".

Habiendo oído y comprendido, el hijo del hombre que era también un hijo de Dios, se lanzó en esta búsqueda, y pasó a través del décimo Portal.

Hacia abajo, siempre hacia abajo, viajó dentro de los apretados mundos de la forma. La atmósfera se hacía sofocante, la oscuridad constantemente más intensa, y sin embargo su voluntad era firme. El empinado descenso continuó durante mucho tiempo. Solo, pero no completamente a solas, erró allí, pues cuando buscó dentro, oyó la voz plateada de la diosa de la sabiduría, Atenea, y las palabras fortalecedoras de Hermes.

Finalmente llegó a ese oscuro, envenenado río llamado Estigia, un río que deben cruzar las almas de los muertos. Un óbolo o centavo tenía que pagarse a Caronte, el barquero, para que pudiera conducirlos a la otra orilla. El sombrío visitante de la tierra asustó a Caronte, quien olvidando su paga, condujo al extranjero al otro lado.

Hércules había entrado por fin al Hades, una oscura y brumosa región donde las sombras, o mejor dicho, los cascarones de los muertos, se deslizaban por ahí.

Cuando Hércules percibió a la Medusa, su cabello entrelazado con serpientes silbantes, tomó su espada y se la arrojó, pero no hirió nada salvo el aire vacío.

A través de senderos laberínticos siguió su camino hasta que llegó a la sala del rey que gobernaba el mundo subterráneo, el Hades. Este, torvo y severo, con semblante amenazador, estaba sentado tiesamente en su negro trono de azabache, mientras Hércules se aproximaba.

"¿Qué buscas tú, un mortal viviente, en mis dominios", preguntó Hades. Hércules dijo, "Busco liberar a Prometeo".

"El camino está vigilado por el monstruo Cerbero, un perro con tres grandes cabezas, cada una de las cuales tiene serpientes enroscadas a su alrededor", replicó Hades. "Si tú puedes vencerlo con tus manos desnudas, una hazaña que nadie aún ha realizado, puedes desatar al sufriente Prometeo".

Satisfecho con esta respuesta, Hércules prosiguió. Pronto vio al perro de tres cabezas, y oyó su penetrante ladrido. Gruñendo, saltó sobre Hércules. Agarrando primero la garganta de Cerbero, Hércules lo estrechó en su puño como en un torno. Poseído hasta la furia frenética, el monstruo se sacudió. Finalmente, al apaciguarse su fuerza, Hércules lo dominó.

Hecho esto, Hércules prosiguió, y encontró a Prometeo. Yacía sobre una losa de piedra, en agonizante dolor. Entonces, Hércules rompió rápidamente sus cadenas, y liberó a la víctima. Desandando sus pasos, Hércules regresó como había venido. Cuando alcanzó una vez más el mundo de las cosas vivientes, encontró allí a su Maestro.

"La luz brilla ahora dentro del mundo de oscuridad", dijo el Maestro. "El trabajo está realizado. Descansa ahora, hijo mío".

*F.M.*

### ***Prólogo***

El signo de Capricornio, dice El Tibetano, es uno de los signos más difíciles acerca del cual escribir, y es el más misterioso de los doce signos. Así lo hemos encontrado nosotros. Aún el símbolo del signo nunca ha sido correctamente dibujado, se nos dice, porque su correcta delineación produciría una afluencia de fuerza que no sería deseable; este símbolo es llamado también a veces "la firma de Dios".

Al pie de la montaña, la cabra, el materialista, busca alimento en lugares áridos. El chivo expiatorio, camino hacia arriba, encuentra las flores del deseo obtenido, cada una con su propia espina de saciedad y desilusión. En la cima de la montaña la cabra sagrada ve la visión y el iniciado aparece. En otros escritos los símbolos son la cabra, el cocodrilo y el unicornio.

Un mito pone el énfasis en el descenso al infierno para liberar a la humanidad (en la figura del torturado Prometeo). Otros se ocupan más de Cerbero, algunos matándolo, otros haciéndolo subir a la tierra. Nosotros presentamos estas variaciones para la consideración del significado espiritual, por parte del lector.

Se recuerda que, según el Credo, Jesús el Cristo "descendió a los infiernos". ¿Por qué? Seguramente porque su muy inclusivo amor protegía a las llamadas "almas extraviadas", que se nos dice que Cristo cobija a la humanidad hasta que la última "pequeña alma" haya llegado al hogar.

Y ¿quiénes somos nosotros para interpretar la "firma de Dios"? Con humildad sometemos estos puntos para la reflexión. Se nos dice que es de rodillas que el capricorniano ofrece corazón, y vida al alma, y sólo entonces es cuando al autoiniciado se le pueden confiar los secretos de la vida y de los poderes superiores.

### ***Interpretación del Trabajo en Capricornio***

Hay dos portales de importancia dominante: Cáncer, hacia lo que erróneamente llamamos la vida, y Capricornio, el portal hacia el reino espiritual. Capricornio, la puerta a través de la cual finalmente pasamos cuando no nos identificamos más con la parte forma de la existencia, sino que vivimos identificados con el espíritu. Eso es lo que significa ser iniciado.

Un iniciado es una persona que no sitúa la conciencia en su mente, sus deseos, o su cuerpo físico. Él puede usar éstos si lo elige; y lo hace para ayudar a la humanidad, pero no

es ahí donde su conciencia está enfocada. Está enfocado en lo que llamamos alma, que es ese aspecto de nosotros mismos que está libre de forma. Es en la conciencia del alma que nosotros funcionamos eventualmente en Capricornio, nos conocemos a nosotros mismos como iniciados y entramos en los dos grandes signos universales de servicio a la humanidad. Pues es interesante que, en Acuario, tratamos simbólicamente con animales a granel, ya que en ese signo Hércules tiene el trabajo de limpiar a fondo los establos de Augías, su primer trabajo como discípulo del mundo. Pero en Piscis captura, no al toro, sino a todos los bueyes, llevando a nuestra conciencia la idea de la universalidad del trabajo del mundo, de la conciencia de grupo, de la conciencia universal y del servicio universal.

Si hubieras nacido en el signo de Capricornio, por favor no pienses que eres un iniciado. Debemos poner énfasis en el sentido de la proporción y del estado de evolución. Los aspirantes, o sufren de un complejo de inferioridad que les hace sentir que no es posible hacer nada, o tienen una idea exagerada de su importancia; tiene un toque de conciencia del alma, pero sólo un minúsculo toque, lo cual ellos piensan que es el total y se vuelven envanecidos. Esto no muestra sentido de proporción.

Este signo simboliza la tercera iniciación, la primera de las iniciaciones mayores. En Mateo 17 leemos que Cristo llevó a tres discípulos, Pedro, Juan y Jacobo, a lo alto de una montaña y se transfiguró delante de ellos. Ellos "cayeron sobre sus rostros" y Pedro dijo, "Construyamos tres chozas". En la filosofía hindú esto es llamado "la iniciación del hombre que construye su choza". Pedro, una roca o cimiento, es el símbolo del cuerpo físico. Jacobo, el engañador, simboliza la naturaleza emocional, la fuente de todo hechizo. Juan simboliza la mente, significando el nombre, "El Señor ha Hablado". Ahí tienes el simbolismo de los tres aspectos de la personalidad, postrados sobre sus rostros delante de Cristo glorificado, en su transfiguración en Capricornio.

### **Significado del Signo**

Este es el signo de la cabra: es un signo sobrehumano, un signo universal e impersonal. Todos los trabajos de Hércules hasta aquí han estado comprometidos con su propia liberación. Ahora entramos en tres signos que no tienen relación con sus realizaciones personales. Él es libre. Es un iniciado, un discípulo del mundo. Ha dado vuelta tras vuelta al zodíaco, ha aprendido todas las lecciones de los signos y trepado la montaña de la iniciación; ha sufrido la transfiguración; está perfectamente libre y así puede trabajar universalmente en tareas que no tengan ninguna relación consigo mismo. Trabaja como un ser sobrehumano en un cuerpo humano. Las grandes etapas de desarrollo en el sendero de la expansión, que nosotros llamamos iniciaciones, están grabadas en el cerebro *y no te serán dichas por nadie*. Yo nunca encontré a un verdadero iniciado que estuviera dispuesto a admitir que lo era, nunca. La marca de pureza del iniciado es el silencio. Capricornio es un signo triste, es el signo del sufrimiento intenso y la soledad, pues éstas son también señales del iniciado.

La impersonalidad está basada en un logro fundamental de la personalidad. Se debe haber estado enormemente apegado antes de poder conocer el significado de la impersonalidad. Esto es una paradoja, pues no hay logro de ser impersonal sin haber tentación en lo personal. La impersonalidad que debemos desarrollar es una expansión del amor personal que tenemos por un individuo, por nuestra familia, nuestro círculo de amigos; es exactamente la misma actitud hacia la humanidad, pero no tiene nada que ver con el sentimentalismo. Podemos amar a toda la humanidad porque conocemos el

significado del amor personal, y debemos brindar a todos el mismo amor que hemos dado a los individuos cercanos a nosotros. La impersonalidad no es impedir la entrada, levantar muros; es amar a todos porque somos capaces de ver a las gentes como realmente son, con sus faltas, sus fracasos, sus logros, con todo lo que hace de ellos lo que son, y viéndolos con mirada penetrante, amarlos lo mismo. En las Reglas del Camino está escrito. "Cada uno ve y conoce la vileza de cada cual. Y sin embargo no hay, con esta gran revelación, negación ni rechazo mutuo", esa es la condición que se debe lograr en Capricornio. Lo que debemos desarrollar no llega endureciendo al corazón, ni con una tremenda separación, ni trepando a un pedestal.

El discípulo del mundo no sólo hace lo que hizo Hércules, bajar al infierno para vencer a Cerbero, sino que trabaja entre los hombres todo el tiempo, interesado en su prójimo. Es impersonal. Me pregunto si esta impersonalidad no se refiere a nosotros mismos más bien que a otras personas. Nosotros hablamos acerca de ser impersonales en nuestro comportamiento. Si fuéramos absolutamente impersonales tratándose de nosotros mismos, nuestras reacciones hacia el prójimo serían justas.

### **Las Constelaciones**

Hay tres constelaciones conectadas con el signo de Capricornio. Una es llamada *Sagitta*, la flecha. No tiene conexión con el signo de Sagitario. En ese nosotros teníamos al arquero con la flecha, con la cual el aspirante realizado atravesaba la personalidad. Aquí tenemos la flecha que viene de una fuente cósmica, atravesando el corazón del hijo de Dios, llamado el Cristo, el más cercano a nosotros de los grandes salvadores del mundo, "un hombre de infortunios y familiarizado con el dolor". Él estaba atravesado por la flecha *Sagitta*, la flecha cósmica.

El nombre hebreo para esta flecha significa "el desolado", y el sendero que todo discípulo huella es necesariamente solitario. El sendero del iniciado es aún más solitario. El sendero de un salvador del mundo es el más solitario de todos. Yo pienso que esta condición va a ser aliviada. A través de los años hemos tenido estas tremendas manifestaciones, una aquí, una allí. ¿Has considerado alguna vez la soledad de ellos? No había nadie que entendiera. Tal vez ellos fueron canonizados cientos de años después de que murieron. Pero ahora hay tantos aspirantes, tantos en el sendero del discipulado, que tal vez la conciencia de grupo que está empezando a ponerse de manifiesto en los asuntos del mundo, resultará en una soledad grupal más bien que en una soledad individual.

Aquila, el águila, es vista como estando tan estrechamente relacionada a Capricornio como a Sagitario. Tenemos el pájaro de luz (símbolo del más alto aspecto del hombre) manifestándose como el alma (el segundo aspecto) que se ha realizado.

En *Delphinus*, tenemos una constelación muy interesante, que contiene en sí un sorprendente simbolismo. Es representada en un antiguo zodiaco como un pez lleno de vida, saltando fuera del agua en el aire y jugando. Ese es el símbolo del hijo de Dios, quien trabajando bajo la ley, toma forma y vive en el agua y en el aire; y no siendo limitado por la ley física, puede jugar con las fuerzas de la naturaleza. Estamos empezando a aprender acerca de estas fuerzas, pero todavía pasará un tiempo antes de que *Delphinus*, el delfín, tenga mucho significado personal para nosotros.

## **El Escalamiento de la Montaña**

Capricornio cuanta la historia del escalamiento de la montaña y del descenso al infierno. Hay tres grandes ascensiones de cada alma. La masonería, a través de las edades, ha sido un custodio de esta tradición. Primero se produce la elevación de la materia al cielo. Encontramos eso en Virgo, luego, la elevación de la naturaleza psíquica desde abajo del diafragma. Tú no eres más, emocional y centrado, en ti mismo, viviendo en el plexo solar, sino que estás enfocado en el corazón y eres consciente del grupo; tus sentimientos y deseos están relacionados con el grupo.

No vives más en la naturaleza animal, interesado en la creación en el plano físico, sino que te vuelves una criatura espiritual trabajando con materia mental. No estás más limitado por la forma, sino que tienes que tratar con la forma que se ha elevado a la conciencia de la cabeza, y desde la cabeza controlar la garganta, el corazón, el plexo solar y cada parte de tu cuerpo.

Haces esto no centrándote en ellas, no pensando sobre ellas, sino viviendo como un hijo consciente de Dios sentado en "el trono entre las cejas", el centro ajna (o glándula pituitaria) como lo llaman los hindúes. Esa es la segunda gran ascensión.

La ascensión final es la que marca la emancipación del iniciado de un grado muy alto, que se vuelve conscientemente un salvador del mundo. Pero es en la segunda iniciación, la elevación de la naturaleza psíquica inferior, en la que tenemos que trabajar para que cada deseo, cada disposición de ánimo y cada emoción, sea elevada al "cielo".

## **Preparación para el Descenso al Hades**

Había tres cosas que Hércules debía hacer antes de empezar a bajar al infierno. El orden en que llegaron es interesante. Primero tenía que purificarse. Hércules, el hijo de Dios que había vencido, que había sido transfigurado, iba a bajar al infierno a trabajar, y llegó la orden de que se purificara. Él pensó que era muy puro. Cómo fue sometido al proceso de purificación, no se nos dice, pero tengo la idea de que él tenía que probar que estaba libre de irritabilidad y egoísmo en ese poco interesante círculo donde estaba viviendo como un ser humano. Es una regla en ocultismo que, en la escala de la iniciación, si no puedes vivir puramente en tu propio círculo, no eres de utilidad en el cielo o el infierno. ¿Qué quiero significar con "puro"? Nosotros usamos mayormente la palabra en su sentido físico, pero "puro", realmente es, libre de las limitaciones de la materia. Si yo soy en alguna manera prisionero aún de mi mente, que es una forma de materia sutil, no soy puro. Si tengo cualquier emoción egoísta, no soy puro. Hércules tenía que purificarse.

Luego leemos que él tenía que ser iniciado en los misterios. Hasta donde yo puedo comprenderlo (y puedo estar equivocada) esto quiere decir que tú debes pasar a través de tu propio infierno personal, antes de que puedas pasar por el infierno universal. Tienes una época terrible en tu propia vida, y tú eres iniciado cuando sufres tu propio infierno. Aprendes la naturaleza de lo universal, por la experiencia individual; sólo eso es la realización. Tú no puedes aprender de oídas.

Como ha sucedido antes en los mitos, Hércules entonces tenía que detenerse y realizar un acto de servicio, antes de que pudiera imponerse a Cerbero. El vio a dos personas atadas y siendo atacadas por el ganado. Tenía que liberarlas antes de que pudiera hacer frente a su

propio problema. Siempre para el iniciado, el servicio está primero; dejar pasar lo que ha emprendido si se necesita su ayuda. Esa es siempre la historia del iniciado, porque está basada en la conciencia de grupo.

### **El Símbolo de Cerbero**

Cerbero, el perro de tres cabezas, de espantoso ladrido, con serpientes creciendo en todo su cuerpo y con víboras por cola, era el guardián del Hades. Las tres cabezas simbolizan la sensación, el deseo y las buenas intenciones. Es el amor a la sensación el que conduce a la humanidad de acá para allá, para satisfacer el hambre en el mundo económico o para satisfacer el deseo de felicidad en el mundo del placer. Los violentos impactos de sensación se buscan para mantener ocupada la mente. La cabeza central fue la primera apresada por Hércules porque era la más importante, ya que el deseo subyace en todas las sensaciones; ellas son lo que el deseo busca expresar y así obtener satisfacción en el mundo exterior. La tercera cabeza son las buenas intenciones no llevadas a cabo. Así tenemos el deseo en el centro, a un lado la sensación simbolizando todos los impactos, y del otro lado la tercera cabeza de las buenas intenciones, no consideradas, nunca realizadas, de las cuales siempre se ha dicho: "El camino del infierno está pavimentado de buenas intenciones".

La cola formada de serpientes representa a todas las ilusiones que impiden el progreso de la vida espiritual; la materialidad que nos oprime; la naturaleza psíquica inferior que causa tal destrucción; el temor a lo largo de cada posible línea; el temor al fracaso que mantiene a tantos apartados de la actividad y engendra sólo inercia, la gran falta, se nos dice, de los aspirantes y los discípulos.

Hércules asió a Cerbero por la cabeza central y lo venció, porque todos los dioses del sol están ocupados con los problemas de la humanidad y porque desolados, descienden solos al infierno para salvar a la humanidad; de ahí que los dioses del sol han nacido en el signo de Capricornio.

(Conferencia dada por A.A.B. condensada y editada)

### **Epílogo**

La gran oscilación en Capricornio es compendiada por las palabras claves. En la rueda común ellas son, "Y la palabra dijo: que la ambición gobierne y que la puerta permanezca abierta". Esta es la nave para el impulso evolutivo y el secreto del renacimiento.(El Tibetano) Cuando el verdadero sentido de la realidad reemplaza tanto a la ambición terrenal como a la ambición espiritual, el hombre puede decir con veracidad, "Estoy perdido en la luz suprema, pero vuelvo mi espalda a la luz". Así va el discípulo del mundo, el iniciado en Capricornio, por su camino para servir a la humanidad en Acuario. En ese signo limpia los establos de Augías (del karma de toda ignorancia y error pasados: el Morador en el Umbral) y así se vuelve en Piscis un salvador del mundo. Se recuerda que el último acto de Cristo en su camino al Getsemaní y al Calvario fue el de lavar los pies de sus discípulos.

Se ha dicho: "El cristianismo no ha fracasado: nunca ha sido ensayado". ¿Estamos ahora, después de dos mil años, realmente empezando a ensayarlo individualmente y en formación grupal? Este es el trabajo que hace posible a Cristo reaparecer y también el que prepara a la humanidad para reconocerlo y para ser capaz de soportar la calidad de las emanaciones que

acompañen su venida.

(Extraído de Astrología Esotérica, PP. 110-23)

Que cada hombre recuerde que el destino de la humanidad es incomparable y que depende en gran parte de su voluntad para colaborar en la tarea trascendente. Que recuerde que la ley es, y siempre ha sido, luchar; y que la lucha no ha perdido nada de su violencia al ser transportada del plano material al espiritual. Que recuerde que su propia dignidad, su nobleza como ser humano, debe surgir de sus esfuerzos para liberarse de su servidumbre y obedecer a sus aspiraciones más profundas. Y, que por sobre todo, nunca olvide que la chispa divina está en él, sólo en él y que él es libre de descuidarla, de matarla, o de acercarse a Dios mostrando su anhelo de trabajar con Él, y para Él.

*El Conde de Noüy*

## **Trabajo 11**

### **Limpiando los Establos de Augías**

**(Acuario, 21 Enero - 10 Febrero)**

#### **El Mito**

Dentro del Lugar de Paz, el Gran Presidente emitía el resplandor de su elevado pensamiento. El Maestro se acercó.

"La llama única debe alumbrar a las otras cuarenta y nueve", afirmó el Gran Presidente.

"Así sea", respondió el Maestro. "Habiendo encendido su propia lámpara Hércules ahora puede traer la Luz a los demás". No mucho después, el Maestro citó a Hércules.

"Once veces ha girado la rueda, y ahora tú estás delante de otro Portal. Por largo tiempo has perseguido la luz que vacilaba primero inciertamente, luego crecía hasta ser un faro firme, y ahora brilla para ti como un sol en llamas. Vuelve ahora la espalda a la claridad; vuelve sobre tus pasos; regresa hacia aquellos para quienes la luz no es sino un punto transitorio, y ayúdalos a hacerla crecer. Dirige tus pasos hacia Augías, cuyo reino debe ser purificado de antiguos males. He hablado".

Salió Hércules por el undécimo Portal en búsqueda de Augías, el rey.

Cuando Hércules se aproximó al reino donde Augías era soberano, un horrible hedor que lo hizo desfallecer y lo debilitó, asaltó su nariz. Por años, se enteró, el rey Augías no había quitado el estiércol que su ganado dejaba dentro de los establos reales. Entonces, también las praderas estaban tan llenas de estiércol que ninguna siembra podía crecer. En consecuencia, una agostante pestilencia estaba recorriendo la región, haciendo estragos en las vidas humanas.

Hacia el palacio fue entonces Hércules y buscó a Augías. Informado de que Hércules limpiaría los hediondos establos. Augías mostró desconfianza e incredulidad.

¿Dices que harás esta enorme labor sin recompensa?, manifestó suspicazmente el rey. "No tengo fe en aquellos que hacen tales alardes. Algún artero plan has tramado, Oh, Hércules, para despojarme del trono. Yo no he oído de hombres que busquen servir al mundo sin una recompensa. En este momento, sin embargo, le daría la bienvenida a cualquier necio que buscara ayudar. Pero debemos cerrar un trato, para que no sea reprendido como un Rey tonto. Si tú, en un sólo día, haces lo que has prometido, una décima parte de mi gran rebaño de ganado será tuya; pero si fracasas, tu vida y fortuna estarán en mis manos. Naturalmente, yo no pienso que puedas cumplir tu bravata, pero trata de hacerlo como puedas".

Hércules entonces dejó al Rey. Erró por el asolado lugar, y vio marchar a una carreta cargada con muertos apilados, las víctimas de la pestilencia.

Dos ríos, observó él, el Alfeo y el Peneo, corrían tranquilamente cerca de allí. Sentado en la ribera de uno de ellos, las respuestas a su problema relampagueó en su mente.

Él trabajó con fuerza y violencia. Con grandes esfuerzos logró desviar ambas corrientes del curso que habían seguido durante décadas. El Alfeo y el Peneo vertieron sus aguas a través de los establos llenos de estiércol del Rey Augías. Los impetuosos torrentes barrieron la inmundicia largamente acumulada. El reino fue purificado de su fétida lobrete. En un sólo día había realizado la tarea imposible.

Cuando Hércules, completamente satisfecho con este resultado, regresó donde estaba Augías, éste frunció el ceño.

"Tú has tenido éxito por medio de un ardid" gritó el Rey Augías lleno de ira. "Los ríos hicieron el trabajo, no tú. Fue una artimaña para apoderarte de mi ganado, una conspiración contra mi trono. No tendrás las recompensas. Vete, retírate de aquí antes de que rebaje tu estatura en una cabeza".

Así desterró a Hércules el encolerizado rey, y le dijo que nunca más pusiera el pie en su reino, so pena de una muerte súbita.

Habiendo realizado la tarea asignada, el hijo del hombre, que también era el hijo de Dios, volvió a aquel de quien había venido.

"Te has vuelto un servidor del mundo", dijo el Maestro cuando Hércules se acercó. "Tú has progresado retrocediendo; has llegado a la Casa de la Luz por otro sendero; has empleado tu luz para que pueda brillar la luz de los demás. La joya que otorga el undécimo trabajo es tuya para siempre".

F.M.

## *Las energías de Acuario*

*(Conferencia dada por A.A.B. en 1937)*

Hay una frase en el Nuevo Testamento, "El fin del mundo". Muchos de nosotros estamos ahora empezando a comprender que lo que realmente quería decir era que el signo Piscis, en el cual llegó Cristo, el Gran Salvador del Mundo, terminaría en una fecha precisa, y nosotros estamos exactamente en ese tiempo. No estamos enfrentando un día del juicio en el cual las ovejas y las cabras serán separadas y algunas irán al cielo y otras al infierno. Muchas interpretaciones ridículas han sido atribuidas al simbolismo de la Biblia.

Se ha pensado que las ovejas iban al cielo y las cabras al infierno. Es todo lo contrario. La cabra en Capricornio es el iniciado y desde un cierto ángulo esotérico, las cabras van al cielo porque ellas funcionan en el reino espiritual que es el cielo; las ovejas permanecen en la tierra (la que después de todo es el único infierno que uno puede posiblemente predicar) hasta que dejen de ser ovejas, hasta que aprendan a tener pensamiento individual, hasta que se transformen en cabras, escalen la montaña y cambien la posición de seguidores por la de buscadores independientes.

La entrada al cielo es la entrada a la era de Acuario, que empezó durante los últimos doscientos años. Se nos dice que alrededor del año dos mil nuestra estrella polar y otra estrella (Vega) en los cielos, estarán en conjunción, y la era de Acuario estará de lleno con nosotros, pero sólo de lleno con nosotros en el sentido de que estaremos entrando en ella, y las fuerzas de Piscis se estarán retirando rápidamente. Todo lo que acontece en la expresión del plano físico se debe a fuerzas subjetivas.

Existe una escuela de pensamiento que deriva todos los misterios, todas las enseñanzas de lo que ahora llamamos la Sabiduría Eterna, a una forma de adoración animal, y trata los misterios del templo de manera sórdida y sexual. No entraré en detalles, pero quiero decirles que lo que pienso es para nosotros de vital interés entenderlo, porque es algo que en la era de Acuario estará emergiendo con mayor plenitud sin interrupción. Una cosa es estar sujeto a una fuerza ciega, y otra tener una perspectiva inteligente sobre lo que está sucediendo y comprender y buscar ciertos acontecimientos. Tal vez por primera vez en la historia de nuestra raza hay un número suficiente de hombres y mujeres inteligentes para anticipar los acontecimientos con una comprensión basada en lo que ha sucedido en el pasado, capacitándolos así para predicar lo que sucederá en el futuro.

¿Qué causaba el culto del toro en Tauro? No la naturaleza bestial de la humanidad que tomaba al toro como un símbolo de la naturaleza animal y la deificaba, que es lo que dice el ser humano común que investiga los misterios. Es porque había fuerzas subjetivas actuando sobre nuestro planeta a medida que nuestro sol pasaba a través del signo de Tauro. La lección para el hombre es, que bajo el símbolo del toro él tenía que luchar con el animal que hay en él.

Entonces nuestro sol pasaba a Aries, el Carnero, y teníamos el sacrificio del cordero, mostrando que el sacrificio de la naturaleza animal estaba empezando a seguir al concepto de luchar con la naturaleza animal.

Luego el sol pasaba a Piscis, los peces. Las fuerzas que actuaban sobre nuestro planeta en ese tiempo presentaban a la conciencia del hombre su dualidad esencial, y el vínculo

entre las dos partes de sí mismo, dos peces unidos por un lazo. Esta conciencia, en gran escala, empezó a hacer su impacto sobre el ser humano, es decir, que él es alma y cuerpo. Cristo apareció en Piscis para demostrarnos perfectamente cuál sería nuestro último logro cuando hubiéramos unido al pez, el símbolo de la segunda persona, el pez Avatar, y al pez nadando en la materia, el símbolo del ser humano encarnado. Ahí tienen la historia.

Habiendo investigado esa magnífica idealista enseñanza evolutiva a lo largo de los últimos cinco o seis mil años, como el resultado de fuerzas subjetivas actuando sobre la humanidad, estamos pasando ahora al signo de Acuario donde, a través del simbolismo del agua y la purificación, aprenderemos cómo ser el alma y no el ser humano. Eso es lo que ocurrirá en Acuario.

Al final de la era de Acuario, aproximadamente de aquí a dos mil quinientos años, ¿pueden ustedes imaginar a qué se asemejará la humanidad? La naturaleza animal, la naturaleza emocional, y la mentalidad, serán secundarias, y el alma, el aspecto conciencia, ese impulso universal en cada uno de nosotros que nos pone en armonía con Dios, habrá pasado al frente.

Dicho de otra forma, habremos dejado atrás el reino humano y, aunque podamos estar habitando cuerpos, nuestra conciencia estará enfocada en el quinto reino de la naturaleza, el reino espiritual. Esa es la profecía, lo que la humanidad tiene por delante dentro de dos mil quinientos años.

El signo opuesto a Acuario es Leo, el signo del individuo, del hombre que se ha encontrado a sí mismo como ser humano. El se sostenía sobre sus propios pies; era el centro de su universo; las estrellas giraban a su alrededor, todo ocurría en relación a sí mismo. Por eso aprendió ciertas grandes lecciones: que era posible que él no fuera tan importante como pensaba, y que sujetándose a cierta disciplina podría encontrar un más amplio yo; y así pasó a Escorpio, donde fue probado para ver cuánta resistencia tenía. La característica sobresaliente del aspirante es la resistencia y el signo que requiere más resistencia es Escorpio. Triunfa en Escorpio, y en Sagitario se vuelve el discípulo unidireccional que, habiendo puesto su mano en el arado, *no puede* volver atrás; puede querer hacerlo, pero no puede volver atrás. Sigue adelante, y porque sigue adelante, trepa hasta la cima de la montaña en Capricornio y pasa por la transfiguración.

*En Acuario el discípulo se vuelve el maestro servidor*, nos dedicaremos al tema de los salvadores del mundo en Piscis. En Acuario el hombre es un maestro servidor. Ese es el principio fundamental que yo quiero que ustedes mantengan en sus mentes. Él puede ser un maestro porque ha aprendido a servir, y puede servir porque es un maestro. Esas dos cosas van juntas.

El regente del primer decanato de Acuario es Saturno. Saturno nos da la disciplina; Saturno nos abre la puerta de la oportunidad, Saturno, a través de los ejercicios espirituales y las pruebas, fortalece nuestros músculos espirituales y nos capacita para salir de la oscuridad a la luz.

### **Marcas de Pureza del Iniciado**

Siendo Hércules el iniciado está comprometido a hacer tres cosas, que pueden ser resumidas como las características sobresalientes de todos los verdaderos iniciados. Si ellas

no están presentes en alguna medida, el hombre no es un iniciado.

**1. Servicio desinteresado.** No es el servicio que prestamos porque se nos dice que el servicio es un camino para la liberación, sino el servicio prestado porque nuestra conciencia no es más autocentrada. No estamos más interesados en nosotros mismos, sino que para nuestra conciencia, siendo universal, no hay nada que podamos hacer sino asimilar las aflicciones de nuestro prójimo y ayudarlo. No es ningún esfuerzo para el verdadero maestro acuariano hacerlo así.

**2. Trabajo grupal.** Esto es algo que hasta ahora poco sabemos. El mundo está lleno de organizaciones y sociedades, hermandades que son felices preparando terrenos para la gente ambiciosa. No quiero decir que haya que ser poco amable, pero mi experiencia con el grupo término medio, es que éste es un foco de celos, gente tratando de impresionar a los otros con la cantidad de su conocimiento y la maravilla de su vida de autosacrificio. Esto no es trabajo grupal.

Trabajo grupal es permanecer solo espiritualmente en el manejo de los propios asuntos, con completo olvido del propio yo, en beneficio de la particular sección de la humanidad con la que estamos asociados. El verdadero grupo niega la ambición; niega el progreso ascendente, en cualquier logia u organización; niega toda presunción de prerrogativas oficiales. Yo no pienso que los nuevos grupos vayan a tener funcionarios, sino que trabajarán automáticamente a causa de la intuitiva acción recíproca espiritual entre las mentes de las unidades de los mismos. Nosotros no sabemos nada acerca de esto todavía.

¿Pueden ustedes pensar en un grupo tan unido en los niveles espirituales que se puedan suprimir las cartas, los panfletos, los libros, etc.; que la intercomunicación entre las mentes de los miembros sea perfecta? Ese es el grupo de Acuario y no está todavía con nosotros.

**3. Autosacrificio.** El significado del autosacrificio es hacer puro el yo. Eso tiene que ver con el yo del grupo y el yo del individuo; ése es el trabajo del iniciado.

Desde la cima de la montaña en Capricornio, Hércules tiene que bajar, literalmente, a la suciedad material, y limpiar los establos de Augías. Quiero darles una idea de su psicología. Él había trepado a la cima de la montaña. Había pasado todas las grandes pruebas, pasado de Capricornio al reino espiritual y conocido algo del significado del éxtasis místico, y en ese estado altamente espiritual, recibió la orden de bajar y limpiar los establos. ¡Qué anticlimax! No un gran trabajo para el mando, sino limpiar los establos.

El objeto de la prueba puede ser resumido de esta manera: Hércules tenía que ayudar a la purificación del mundo por la recta dirección de las fuerzas de la vida a través de él. Ustedes aprecian que estamos entrando en la era de Acuario donde el materialismo, tal como lo conocemos, habrá desaparecido completamente en el final, y cuando toda la vida sea interpretada en términos de energías. Estamos tratando íntegramente con fuerzas. Tendremos probablemente un nuevo lenguaje, el lenguaje simbólico de la energía misma. Seremos todos ocultistas de hecho, el ocultista que vive y trabaja en un mundo de fuerzas y que empieza con las fuerzas dentro de sí mismo. Ustedes tendrán una pequeña comprensión de lo que se quiere significar con el manejo de las fuerzas, si vigilan sus palabras. ¿Por qué levantan la voz cuando se emocionan? Porque la energía pasando rápidamente a través de ustedes tiene un efecto sobre el aparato vocal. Están tratando con las energías y están

malgastándolas. Obsérvense y empiecen a trabajar en el mundo de las fuerzas dentro de ustedes mismos.

Este signo inaugura la escuela de los salvadores del mundo. Es casi un signo de "Juan el Bautista", un signo de preparación para lo que la próxima era de Piscis nos traerá.

Acuario es representado como un hombre sosteniendo un cántaro invertido. El hombre invierte el cántaro y de él salen dos chorros de agua, el río de la vida, y el río del amor, y esas dos palabras, vida y amor, son las dos palabras que encarnan la técnica de la era de Acuario; no la forma, no la mente, sino la vida y el amor. Dos palabras que usamos constantemente, pero tras las cuales no sustentamos ningún concepto adecuado.

### **Decanatos, Regentes y Constelaciones**

Acuario, como otros signos, está dividido en tres decanatos. Ahora estamos entrando en el primer decanato gobernado por Saturno, de ahí nuestras presentes dificultades, nuestro trastorno político, la división del escenario del mundo en grandes grupos, con gente que es patriótica, y aquellos que están empezando a vislumbrar el espíritu internacional. En las iglesias, en el campo religioso, hay asimismo división entre aquellos que están obteniendo un cuadro de la universalidad del amor de Dios, y los que se inclinan ante la autoridad y el dogma.

En el campo de la economía Saturno ha causado un tremendo disturbio entre aquellos que se inclinan ante las cosas materiales y los que la dejan pasar para conseguir cosas mejores; entre aquellos que toman las posesiones por ellas mismas, aquellos que acumulan y guardan, y los que las dejan para adquirir lo que Cristo llama "los tesoros en el cielo". En casi cualquier campo del pensamiento encontramos estas dos fuerzas dominantes a causa del impacto de las energías pisceanas y acuarianas. Hay dos grupos distintos: aquellos que están atados al pasado y al aspecto material, y los que están adquiriendo la clarividencia y están viendo la vida, la conciencia, el propósito y el plan, emergiendo por medio de todos ellos.

Lo maravilloso, si ustedes estudian al mundo intuitivamente, si marchan a la par con lo que está pasando en este y en otros aspectos de la humanidad, es que verán que, a pesar de los disturbios superficiales y deplorables acontecimientos, el espíritu del hombre es sano y puro, se está elevando con la oportunidad y estamos saliendo bien, pero, ¡no piensen que esto será en una semana o en un año! Podemos lograr mejores condiciones, progresos aquí, allá y en todas partes. Depende de nosotros cuán rápido aprendamos la lección de cómo conducirnos para que la era pisceana del materialismo y la autoridad, la posesión y la mentalidad, pueda ser reemplazada por la era de la espiritualidad, la intuición y la conciencia universal.

El segundo decanato de Acuario está gobernado por Mercurio, y de aquí vendrá la iluminación. La iluminación que llegó en Leo, el opuesto de Acuario, era "yo soy el yo", la iluminación que llamamos autoconciencia. La iluminación que llega en Acuario es "yo soy Eso", yo soy la conciencia del grupo. Mi autoconciencia ha desaparecido, mi individualidad no es de importancia, mi personalidad es sólo un mecanismo, y mi conciencia es una con todo lo que es.

En el tercer decanato, gobernado por Venus, tenemos el surgimiento del amor inclusivo.

Más o menos dentro de dos mil años nosotros podremos expresar realmente el amor fraternal. Será, debe ser un hecho manifestado antes que la humanidad en conjunto pueda pasar a Capricornio. Entrarán en ese reino con espíritu de amor. El aspirante individual no puede recibir la iniciación hasta que haya aprendido a amar desinteresadamente, a amar no sólo a aquéllos que piensan como él y que actúan como él lo desea.

### Los Legisladores

Hay dos legisladores en el zodiaco, Régulus y Kefus. En Leo tenemos una de las cuatro estrellas reales, Régulus, el legislador, la ley para el individuo, la ley del egoísmo, si les parece, la ley de la competencia, la ley que coloca a cada hombre contra su semejante, la ley que lo hace tomar y apoderarse, la ley bajo la cual vivimos, la ley de la competencia.

Régulus, la ley del individuo, debe dar lugar a Kefus, la ley de Acuario, donde tendremos una nueva ley basada en el sufrimiento, la iluminación y el amor. Sería interesante ver hasta dónde pueden ustedes mismos entender lo que serán esas clases de leyes basadas en el sufrimiento del individuo y que lo han conducido a perder interés en sí mismo. Cuando se ha sufrido bastante, uno no se preocupa más de sí mismo. Se encuentra que el único camino hacia la felicidad no es estar libre de sufrimiento sino perderse en algo ajeno a uno mismo.

La ley de Acuario está basada en la iluminación espiritual, en la percepción intuitiva y en el amor fraternal que es la identificación con toda forma en cada reino de la naturaleza. Un inmenso futuro está por delante; dos mil quinientos años se habrán completado. Estaremos en nuestro camino.

Recuerden, mientras más refinadas son las formas a través de las cuales actúa la vida, más rápida es la reacción. Esta es la razón por la cual llevamos esta inmensa velocidad en cada etapa de la vida, por la cual estamos todos tan constreñidos. Nosotros tenemos cuerpos pisceanos y estamos tratando de vibrar en la era de Acuario. Todavía no somos acuarianos; no hay verdaderos acuarianos; aún no estamos equipados. Para esa era algunos de los niños que vienen tienen señales inequívocas, pero todavía son pocos y está lejano el momento.

La era de Acuario se manifestará en todo el mundo; habrá acuarianos nacidos en todas partes porque es el logro del espíritu subjetivo en cada lugar del planeta. Es posible que en América, en Canadá, en Australia, Nueva Zelandia y Africa del Sur, haya puntos focales de la energía, pero lo que realmente sucederá es la llegada a la encarnación en todo el mundo, en cada reino de la naturaleza, de aquellos seres humanos y otras formas de vida, todo fundiéndose bajo la nueva influencia acuariana.

Una cosa maravillosa está ocurriendo; que el mundo está listo para que nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos puedan todos verla suceder.

Cristo proclamó la noticia "para el tiempo del fin" cuando dijo, "Un nuevo mandamiento les doy; que se amen los unos a los otros". El undécimo mandamiento, el undécimo signo. Es sólo ahora que estamos descubriendo qué maravilloso astrólogo fue Cristo. Él sabía que el ciclo que inauguraba pasaría, que un nuevo método de trabajo tendría que surgir por medio del cual los Maestros emplearían un nuevo modo de llegar a la humanidad, pero Él preparó el camino para Su propio trabajo posterior.

Hay tres constelaciones en Acuario. El Pez del Sur, *Piscis Austral*, representando en

conexión con Acuario, a los próximos salvadores del mundo. Adviertan que aquí, en la culminación de Piscis, tenemos un pez, el avatar, no los dos peces atados juntos. La segunda constelación es *Pegasus*, el caballo alado, siempre el símbolo inspirador de la mente superior, del amor, menospreciando la tierra en su elemento, el aire. En el nivel inferior, recordamos los pies alados de Mercurio, siempre las alas de la mente, recordando también que una definición del amor es "la fría, clara luz de la razón". La tercera constelación toma aún un vuelo más amplio, pues tenemos a *Cygnus*, el Cisne, volando en medio del cielo. El cisne de la eternidad, volando en el tiempo y en el espacio, es el símbolo de la vida misma, la purificación, limpiando "las aguas vivientes" de Acuario.

(Interpolado)

### **Interpretaciones de la Prueba**

Augías, el hijo de Neptuno, el dios de las aguas y del sol, guardaba manadas de animales, y durante treinta años los establos no habían sido limpiados; de modo que la suciedad se había acumulado. A Hércules se le dijo que hiciera algo acerca de eso; muchos habían intentado limpiar los establos y fracasaron: eso era siempre superior a ellos.

Siendo Hércules un iniciado y teniendo mucho sentido común, lo que los verdaderos iniciados siempre tienen, bajó de la cima de la montaña y estudió el problema; examinó los establos.

Primero destruyó el muro que rodeaba los establos, luego hizo dos grandes agujeros en sus lados opuestos, y desvió los dos ríos a través de ellos. No trató de barrer y limpiar, como habían hecho otros, sino que destruyó barreras usando los ríos. Los establos fueron limpiados sin esfuerzo de su parte.

Muy satisfecho consigo mismo, Hércules fue precipitadamente hacia donde estaba Augías y exclamó, "He limpiado los establos. Están perfectamente limpios". Y nosotros leemos que Augías le volvió la espalda, rehusando reconocer lo que había hecho, y dijo que era una treta.

Se podría decir que la naturaleza del deseo emocional de esa gran Vida en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser también guarda manadas de animales que responden al nombre de seres humanos.

A mi juicio, la palabra Dios (God), tres pequeñas letras, es sólo un símbolo. Yo no pretendo saber de qué es símbolo, pero sé que es para mí como un símbolo de la vida que está inmanente en todas las formas y que es también trascendente. Yo soy uno de los animales de la manada que ha estado guardada por Augías, y los establos en los cuales vivían los animales no han sido limpiados por treinta años, 3 multiplicado por 10, 3 es el número de la personalidad y 10 el número de la consumación.

¿Y si yo les dijera que ahora, en su día y el mío, por vez primera la humanidad es una completa unidad coordinada con la mente, la naturaleza emocional y el cuerpo físico funcionando como una unidad, y sin embargo los establos no han sido limpiados por 30 años?

¿Cuáles son las dos casas que hizo Hércules? Derribó las barreras. Eso es lo primero que

tiene que ocurrir en la era de Acuario. Estamos apenas empezando a hacerlo. Estamos apenas empezando a pensar en términos amplios, a dejar de ser exclusivos. Hay grupos de hombres y mujeres apareciendo por todas partes del mundo, que están luchando con ellos mismos para ser inclusivos en su pensamiento, porque en la era de Acuario las naciones como las conocemos ahora, tendrán que desaparecer; naciones luchando por ellas mismas, y por lo que quieren, nación contra nación, cultivando el patriotismo, lo que es frecuentemente el cultivo del odio. Tenemos que enseñar a la gente que son seres humanos con ciertas responsabilidades, si, pero nosotros podemos empezar a tener una imagen más amplia, a desatropiar la conciencia de la humanidad en conjunto. Como dice Browning:

“La humanidad formada por todos los hombres individualmente. En la unidad termina el cuadro ”.

Eso ocurrirá en Acuario, eso es lo que está por delante, para ello están trabajando las Naciones Unidas, los movimientos por la paz internacional y otros grupos en los campos religioso, político y económico; destruir el prejuicio y aprender a pensar en términos generales, de totalidad. Derribar las barreras en gran escala tiene que ser realizado por la opinión pública, y esto es de desarrollo lento y grandemente emocional; ésa es la dificultad.

En la era de Acuario, especialmente en el segundo decanato, cuando esté gobernando Mercurio, el mensajero del alma, pasando por la mente, tendremos la opinión pública moldeada por el pensamiento y no por la emoción, y tendremos el mundo lleno de pensadores. La función de aquellos que escriben en este sentido, y hay miles en todas partes, es empezar a pensar constructivamente, para que los fundamentos estén bien colocados por las fuerzas allí emitidas; construyendo para el futuro.

La conciencia inclusiva no significa ser humanamente consciente; es más, es volverse consciente del tiempo. Está llegando el tiempo de Acuario, cuando el pasado, el presente y el futuro morirán completamente, y tendremos siempre el eterno presente que incluirá cada esfera y aspecto de conciencia que podemos llamar estrictamente humanos. Esa es la posición del humanista, como yo la interpreto; él toma la posición "Seamos realmente humanos" antes de intentar ser sobrehumanos. Ahora somos sólo criaturas emocionales, acuosas, que todavía no estamos iluminadas, luchando con la separatividad. No somos capaces de ser conscientes del mundo, de estar en armonía con cada fase del pensamiento humano. Lo seremos algún día.

Les haré una pregunta. ¿Son ustedes capaces de entrar inteligentemente, benévolamente y comprensivamente en la conciencia de los miembros inmediatos de su familia y conocer por qué ellos piensan como lo hacen, comprendiendo por qué actúan en una forma particular, bajo una condición particular? Cultiven el espíritu acuariano de dejar libre a la gente, cultiven la capacidad de tener confianza. Supriman la desconfianza en todos aquellos con los cuales se asocien, crean en ellos, y ellos no los traicionarán, atribúyanles motivos incorrectos y ellos los traicionarán, y la culpa será de ustedes. Seamos tan juntos como podamos serlo con la luz que tenemos. Cultivemos el espíritu acuariano de no separatividad, del amor, de la comprensión, de la inteligencia, libre de la autoridad, tomando de cada ser humano con el que nos encontremos lo mejor que haya en él. Y si ustedes no toman lo mejor de ellos, censúrense a ustedes mismos y no a ellos. Esa es la verdad. Si una persona los malinterpreta, es porque ustedes no son claros. La conciencia de su valor es siempre necesaria para el acuariano, pero no esa autoconciencia que ahora encontramos.

Cuando hemos derribado las barreras de la separatividad entonces dejamos entrar los dos ríos, el agua de la vida y el río del amor. Yo no puedo hablar acerca de esos dos ríos porque no se cómo son. Muchos hablan acerca de la vida y del amor; usan palabras. Yo todavía no se lo que es la vida, y nosotros ciertamente no sabemos lo que es el amor.

Es interesante que traten de explicarse a ustedes mismos lo que entienden por el río de la vida y el río del amor, los que, derribando los muros, fluyen a través de la familia humana. Estamos entrando en la era de la energía, en la era del amor. ¿Aprecian ustedes que un gran agujero fue hecho en los muros durante la guerra, y que desde entonces, la vida y la energía han llegado a significar más de lo que antes significaban?

Cuando hayan hecho todo lo posible para derribar los muros y para expresar la vida y el amor, ayudados por su propia alma, cuya naturaleza es amor-sabiduría, no busquen reconocimiento; no lo conseguirán. Lo duro de la tarea del pionero en cualquier campo del pensamiento, de cualquier persona que se está esforzando para expresar los nuevos ideales, es siempre la falta de reconocimiento, y a veces peor. Ustedes no serán elogiados, no serán compadecidos, tendrán momentos difíciles, pero recuerden, están preparando el sendero para que en el futuro, el odio y la separación puedan desaparecer.

Me gusta pensar en Acuario como el “signo de Juan el Bautista” en términos del iniciado. Estamos dejando Piscis en un sentido y somos dirigidos hacia una era pisceana en otro sentido, cuando llegue el Salvador del Mundo. Y así como consideramos a la era de Acuario como un signo de Juan el Bautista, así podemos considerarnos en nuestro propio campo donde quiera que estemos. En vista del cuadro cósmico, haciendo todo lo que podamos hacer en este tiempo particular, estamos cumpliendo la función de Juan el Bautista y preparando el camino para ese extraordinario acontecimiento que tendrá lugar individualmente, cuando el Salvador del Mundo surja nuevamente y la humanidad aprenda la gran verdad futura y avance y ascienda.

A.A.B.

## **Trabajo 12**

### **Captura de la Roja Manada de Gerión**

**(Piscis, 20 Febrero - 21 Marzo)**

#### **El Mito**

Dentro de la sagrada Cámara del Concilio, el Gran Presidente reveló al Maestro la Voluntad de Lo Que Debe Ser.

"Él está perdido, y encontrado; está muerto, no obstante vibrante de Vida. El servidor se vuelve el salvador, y regresa al hogar".

El Maestro reflexionó; luego requirió a Hércules. "Tú estás ahora delante del último Portal", dijo el Maestro. "Un trabajo resta todavía antes de que el círculo se complete y sea

alcanzada la liberación. Marcha hacia ese oscuro lugar llamado Eritia donde la Gran Ilusión está entronizada: donde Gerión, el monstruo de tres cabezas, tres cuerpos y seis manos, es señor y rey. Ilegalmente él retiene una manada de Bueyes rojizos. Desde Eritia hasta nuestra Ciudad Sagrada tú debes conducir esta manada. Cuidado con Euritión, el pastor, y su perro de dos cabezas, Ortro". Hizo una pausa. "Puedo hacerte una advertencia", agregó lentamente. "Invoca la ayuda de Helios".

El hijo del hombre que era, también hijo de Dios partió a través del Duodécimo Portal. Iba en busca de Gerión.

Dentro de un templo, Hércules hizo ofrendas a Helios, el dios del fuego en el sol. Meditó durante siete días, y entonces le fue concedido un favor. Un cáliz de oro cayó al suelo ante sus pies. Él supo dentro suyo que este brillante objeto le permitiría cruzar los mares para llegar a la región de Eritia.

Y así fue. Dentro de la segura protección del cáliz de oro, navegó a través de agitados mares hasta que llegó a Eritia. Hércules desembarcó en una playa de ese lejano país.

No mucho después llegó a la pradera donde la rojiza manada pastaba. Era cuidada por el pastor Euritión y por Ortro, el perro de dos cabezas.

Cuando Hércules se aproximó, el perro se adelantó veloz como una flecha hacia su blanco. Sobre el visitante el animal se abalanzó, gruñendo malignamente, dando feroces dentelladas con sus colmillos al descubierto. Con un golpe decisivo Hércules derribó al monstruo.

Entonces Euritión, temeroso del bravo guerrero que estaba delante suyo, le suplicó que le perdonara la vida. Hércules le concedió su ruego. Conduciendo a la manda rojiza delante de él, Hércules volvió su rostro hacia la Ciudad Santa.

No había ido muy lejos cuando percibió una distante nube de polvo que rápidamente se agrandaba. Suponiendo que el monstruo Gerión venía en furiosa persecución, se volvió para enfrentarse al enemigo. Pronto Gerión y Hércules estaban frente a frente. Soplando fuego y llamas por sus tres cabezas a la vez, el monstruo se encontró con él.

Gerión arrojó a Hércules una lanza que casi dio en el blanco. Haciéndose ágilmente a un lado, Hércules esquivó el dardo mortal.

Tendiendo tenso su arco, Hércules disparó una flecha que parecía incendiar el aire cuando la soltó, y golpeó al monstruo de lleno en su costado. Con tan gran ímpetu había sido disparada la flecha, que los tres cuerpos del feroz Gerión fueron atravesados. Con un agudo, desesperante gemido, el monstruo se inclinó, después cayó, para no levantarse nunca más.

Hacia la Ciudad santa, entonces, Hércules condujo al ganado colorado. Difícil fue la tarea. Muchas veces algún buey se extraviaba, y Hércules tenía que dejar a la manda para ir en busca de los errantes vagabundos.

Condujo su manada a través de los Alpes y hacia Italia. Por dondequiera que la injusticia hubiera triunfado, él asestaba un golpe mortal a los poderes del mal, y enderezaba la

balanza a favor de la justicia. Cuando Erix el luchador, lo desafió, Hércules lo derribó tan violentamente que allí quedó. Asimismo cuando el gigante Alcione arrojó a Hércules una roca que pesaba una tonelada, éste la detuvo con su clava, y la lanzó de nuevo para matar a aquél que se la había enviado.

A veces se desorientaba, pero siempre Hércules regresaba, desandaba sus pasos, y proseguía su camino. Aunque fatigado por este exigente trabajo, Hércules finalmente regresó. El Maestro esperaba su llegada.

"Bienvenido, Oh, Hijo de Dios quien es también hijo del hombre", saludó así al guerrero que regresaba, "La joya de la inmortalidad es tuya. Con estos doce trabajos tú has superado lo humano, y ganado lo divino. Has llegado al hogar, para no dejarlo más. En el firmamento estrellado será inscrito tu nombre, un símbolo para los luchadores hijos de los hombres, de su destino inmortal. Terminados los trabajos humanos, tus tareas cósmicas empiezan".

Desde la Cámara del Concilio llegó una voz que decía, "bien hecho, Oh, Hijo de Dios".

F.M.

### **Interpretación de la Historia**

Hay diversas variaciones del mito concerniente al trabajo de Hércules en el signo de Piscis. Se nos dice que había una isla donde vivía un monstruo humano llamado Gerión con un cuerpo de tres hombres unidos. Él tenía una manada de ganado rojo, guardada por un pastor y un perro de dos cabezas. Hércules recibió órdenes (Piscis es el signo de la obediencia) de traer estos animales desde la isla, a través de la tierra y el agua a la Ciudad Sagrada.

Hércules navegó hacia la isla en una copa de oro y cuando llegó allí trepó a la cima de una montaña y pasó la noche orando. Luego mató al perro de dos cabezas pero no mató al pastor. Mató también al dueño del ganado colorado. Aquí está la parte hermosa de la historia: Hércules colocó a todo el ganado en la copa de oro, en la que había navegado hasta la isla, lo llevó a la Ciudad Sagrada, y lo ofreció en sacrificio a Atenea, la Diosa de la Sabiduría. Esta Ciudad Sagrada constaba de dos villas conectadas por un maravilloso muro y una entrada llamada la Puerta del León. Después que el ganado fue entregado, el trabajo de Hércules había terminado. No oímos más acerca de él, pero él puede haberse dirigido hacia un trabajo cósmico mayor.

Pensemos en Hércules como en un salvador del mundo. Ha tenido una visión de algo que tiene que hacer. Ve a la humanidad poseída por un monstruo, un hombre de tres cuerpos, el símbolo de un ser humano con sus cuerpos, mental, emocional y físicos unidos. Yo pienso que este trabajo aún no ha sido completado; esta realización está por delante. Ha habido otro hijo de los hombres, sacado de la familia humana de tiempo en tiempo, uno aquí, uno allá, un grupo aquí, otro allá, como cuando Buda estuvo en la tierra y se dice que salvó a novecientos. Ahora la humanidad, el monstruo humano, está lista para la salvación, y el verdadero trabajo del Salvador del Mundo puede empezar en conjunto, con el concepto de grupo sustentando el trabajo, más bien que una salvadora alma individual.

El simbolismo del ganado colorado es evidentemente el de los deseos inferiores, siendo siempre el deseo una característica sobresaliente de la humanidad. Ellos están cuidados por

un pastor, que es la mente, el perro de dos cabezas representando el aspecto materia y la naturaleza física. Ustedes ven por qué Hércules se compadeció del pastor. La mente puede no solamente ser el pastor del ganado, sino también el perro de dos cabezas, la naturaleza psíquico-emocional y el aspecto materia, que Hércules mató, que significa que estaban desprovistos de todo poder. El pastor aún tenía poder y yo no puedo concebir ningún tiempo en el cual un ser humano encarnado, no necesite usar la mente como el intérprete de la energía espiritual.

Si Jesús, como un ser humano en armonía con su alma, llega a ser un emisor de luz para los hijos de los hombres, de igual manera nosotros podemos ampliar el concepto y pensar en la humanidad en conjunto con todas las mentes mantenidas firmes en la luz, transmitiendo a los reinos inferiores de la naturaleza, esa energía espiritual que los elevará al cielo. Ese es el trabajo de la humanidad. Estamos tan ocupados con nuestros propios problemas que olvidamos el cuadro más amplio. Hay que señalar asimismo que el guardián del ganado, el aspecto forma, también fue matado, pero el pastor y el ganado fueron levantados en la copa de oro. Aquí tienen ustedes el Santo Grial; y así se realizó el trabajo. El Salvador del Mundo había cumplido su función; había levantado a la humanidad. Eso es lo que han hecho todos los salvadores del mundo. Todos ellos hicieron lo que en mayor grado, hizo Cristo.

Oímos hablar sobre el fracaso del Cristianismo. Yo no veo fracaso en parte del Gran Plan. Tal vez lentitud, pero, ¿saben ustedes cuán desastroso sería si la evolución fuera demasiado rápida, cuán peligroso sería si la gente fuera sobreestimulada antes de que estuviera lista? Todos los Maestros conocen los peligros de la sobreestimulación, los desastres que ocurren cuando una persona hace ciertos contactos antes de que el mecanismo sea suficientemente puesto a punto. Los salvadores del mundo tienen que trabajar lentamente, pues el tiempo no significa nada para ellos.

El término salvador del mundo, ha sido hasta ahora asociado con el pensamiento del surgimiento de un gran hijo de Dios fuera del hogar de su Padre, llamado a hacer un gran trabajo por la necesidad de la humanidad. A través de las edades ellos han venido, han habitado en cuerpos físicos, han trabajado a través de una naturaleza emocional y han sido sumamente inteligentes. Han establecido con su vida, un ejemplo que nosotros podemos seguir en sus pasos; con sus palabras han dado la señal, el mensaje que la humanidad necesitaba para dar el paso siguiente hacia adelante. En sus actos han dado una demostración de servicio, han marchado por el mundo haciendo el bien, y sus nombres han permanecido con nosotros a través de las edades. Se debe ser una figura sumamente dominante para permanecer en la mente de los hombres por miles de años. La mayor parte de nosotros somos olvidados en veinte años.

### **Aspecto Significativo del Signo**

El signo Piscis marca un espacio triangular en los cielos, un símbolo de la realidad. Este signo gobierna los pies y de ahí la idea de pisar el Sendero y alcanzar la meta que ha sido la fundamental revelación espiritual de la era de Piscis.

Piscis es también el signo de la muerte en varios aspectos. A veces la muerte del cuerpo, o puede ser que una vieja tontería ha llegado a su fin, una amistad indeseable cesará, la devoción a alguna forma religiosa del pensamiento que se ha sostenido, terminará ahora, y uno surgirá y colocará sus pies sobre un nuevo sendero. Es el signo de la muerte para la

personalidad. Si nosotros pudiéramos abandonar la idea de los velos de la personalidad, estaríamos dispuestos a abandonar la personalidad. También significa la muerte de un salvador del mundo, pues es el signo de la crucifixión y marca el fin de un ciclo zodiacal.

Hay tres signos de salvación en el Zodíaco. Primero, Leo, de donde la palabra sale para el ser humano, "¡abra tu propia salvación". Así tenemos en Leo al hombre determinado a pararse sobre sus propias piernas, se vuelve envanecido y dogmático, pero esto es necesario para la salvación, porque sólo sometiendo a prueba su equipo llegará al punto donde aparece una perspectiva más amplia. El segundo signo de salvación es Sagitario, el signo del servicio y el silencio, donde el hombre dogmático, cansado de hablar de sí mismo y de abrirse camino, se pierde de vista a sí mismo en la meta y sirve silenciosamente. Entonces llegamos al tercer signo, Piscis, el de los salvadores del mundo.

La primera constelación en Piscis es ese curioso racimo de estrellas llamado "La Faja", conectando los dos peces, un pez dirigido hacia el norte y otro nadando en el horizonte. El pez dirigido directo hacia el norte es el símbolo del aspirante a los misterios, mientras que el pez en el horizonte representa a la persona común.

La segunda constelación es Andrómeda, la mujer encadenada. Tenemos tres mujeres entre las constelaciones, Casiopea en Aries, representando al alma recién empezando a afirmarse. Andrómeda, la mujer encadenada, en Piscis representa la materia subyugada.

La tercera constelación en Piscis es el Rey llamado Cefero, el esposo de Casiopea y padre de Andrómeda. Esto sugiere que "El Rey" representa el Espíritu o el aspecto Padre. .

Existe en la naturaleza el reino humano y por encima de él hay otros reinos, el espiritual, el cósmico; y por debajo de él los reinos animal, vegetal y mineral. El trabajo de los inteligentes hijos de Dios es actuar como transmisores, vía la mente, de energía espiritual, que salvará y vitalizará a todos los reinos inferiores de la naturaleza.

### **La Segunda Venida de Cristo**

¿Cómo puede venir el Salvador del Mundo? Podría venir como vino antes, en un cuerpo físico con sus desventajas inherentes. Están surgiendo en el mundo hoy en día, nuevas facultades que no eran puestas de manifiesto cuando Él vino antes. Somos mucho más sensibles de lo que nunca fuimos: estamos abiertos de par en par para nuestros mutuos pensamientos, y si un pensador tan poderoso como Cristo, sea lo que fuere que podamos querer decir con esa palabra, está en relación con los asuntos del mundo, me parece que Él podría ensayar otro método. Puede trabajar con los suyos en cualquier campo, protegiendo a sus discípulos dondequiera se encuentren, y porque el alma de Él y la de ellos son una, comunicarles el Plan, indicarles las tendencias, darles el nuevo mensaje, y repetirse en cada país. Ya está ocurriendo hoy en día. En cada país se pueden encontrar aquellos que saben; no dije aquellos que dicen que saben. Pero hay un grupo de seres humanos, integrados ahora, que no hacen ruido, no están interesados en ellos mismos, pero sobre quienes está colocada la carga de guiar a la humanidad. Están empezando movimientos que tienen en sí la nueva vibración, están diciendo cosas que son universales en su carácter, están enunciando principios que son cósmicos, son inclusivos, no exclusivos, no les importa qué terminología use un hombre; insisten en que un hombre guardará su propia estructura interior de la verdad para sí mismo, y no la impondrá a nadie más, se reconocen mutuamente dondequiera se encuentran, hablan un idioma universal, demuestran la luz

universal, son servidores y no tiene interés en ellos mismos.

Estoy convencida que ningún individuo Salvador del Mundo, vendrá a nosotros, utilizando un cuerpo físico. Yo creo en ese individuo Salvador del Mundo, pero creo que Él salvará al mundo a través del grupo. Yo creo que Él trabajará a través de los suyos; que Él está entrenando a la gente ahora, para que llegue el día en que este grupo sea tan poderoso por su meditación silenciosa y la fuerza de su servicio al mundo, que será reconocido como el Salvador; pero no en nuestra época.

### **El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo**

Tal grupo como acaba de ser descripto, ya existe. Hay dos cosas que debemos hacer. Primero, aprender a reconocer la nueva señal cuando viene de los discípulos dondequiera se encuentren, y segundo, prepararnos para formar parte de ese grupo. La señal del valor de esas gentes no es la autoafirmación; ellos están demasiado ocupados haciendo trabajo de salvación para tener tiempo de hablar acerca de sí mismos. Trabajan a través de la meditación, que los mantiene en contacto con la espiritualidad que ellos mismos representan; y por lo tanto, están en contacto con la Gran Vida, el salvador del Mundo, que vierte su fuerza y energía a través de ellos, hacia el mundo. Ellos orientan sus mentes en esa dirección, sirven inteligentemente y no están apurados.

El mensaje que les llega desde lo interno está expresado en las palabras simbólicas, "Lo que yo te digo en la oscuridad, háblalo tú en la luz". A cada uno se le dirá una cosa diferente según la necesidad de la gente que lo rodea, que llegará deliberadamente dentro de la oscuridad para entregar un mensaje de luz. Por lo tanto, ellos no están atados por dogmas o doctrinas, porque tienen la palabra que les ha llegado en la oscuridad, la que han labrado para sí en la lucha y el esfuerzo de sus propias almas. Ellos encuentran la necesidad de su prójimo, y de ellos es el mensaje de Cristo. "Yo les doy un nuevo mandamiento, que se amen los unos a los otros". Este no es un sentimiento. Seamos amantes y benévolo. Esa es simplemente una conducta decente; pero el amor que Cristo proclamó es una comprensión inteligente y una apreciación de la necesidad del individuo, tal como ustedes la encuentran. Cuando ustedes tienen que luchar con la desesperada necesidad de la gente, no tienen tiempo para pensar en "ser afectuosos" en el sentido ordinario. Pueden tal vez crear una atmósfera alrededor de ustedes mismos, tal como para que ellos piensen a través de ella en su propia solución. Esa es la verdadera forma de trabajar. Mientras ustedes estén ocupados en ser afectuosos, estarán ocupados con sus propia personalidad.

"Un nuevo mandamiento les doy" puede ser resumido en "inclusividad", el signo característico de la Nueva Era, el espíritu universal, la identificación, la unidad con todos tus semejantes. Eso es amor y él los mantendrá ocupados; ustedes no tendrán tiempo para hablar del amor, estarán ocupados haciendo cosas, grandes cosas y pequeñas cosas, cosas sin importancia y cosas importantes.

¿Cómo nos prepararemos para llenar ese requerimiento, para poseer esas características que automáticamente nos colocan dentro del grupo de servidores del mundo? Ustedes nunca se encontrarán allí hablando acerca de ellos o con apreciaciones teóricas del problema. Se encontrarán allí haciendo correctamente todo aquello con lo que se enfrenten. Eso suena muy poco interesante, pero sea cual fuere el deber de ustedes, háganlo. Cultiven la recta actitud interior y estén abiertos de par en par para todos sus semejantes. Aprendan a meditar, y aprendan verdaderamente a meditar. No estoy hablando de entrar en el silencio,

de sentarse y tener un dichoso y apacible momento emocionado, esperando que se levantarán sintiéndose mejor.

La meditación, cuando es correctamente llevada a cabo, es un arduo trabajo mental, pues significa orientar la mente en dirección al alma, y ustedes aún no pueden hacerlo. Significa que cuando hayan aprendido a enfocar su mente en el alma, deben sostenerla firmemente, allí; y cuando hayan aprendido a hacer eso, deben aprender a escuchar en su mente lo que el alma les está diciendo, y eso aún no pueden hacerlo. Luego deben aprender a recibir lo que el alma les ha dicho, y formar con ello palabras y frases y volcarlo al cerebro que está aguardando. Eso es la meditación, y es siguiendo ese proceso que llegarán a ser un servidor del mundo, pues entonces serán la fuerza de lo que han llevado a cabo. Automáticamente se encontrarán protegidos por ese Gran Uno cuya misión es levantar a la humanidad de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real.

Conferencia dada por A.A.B. - 1936. Editada y condensada.

### **El propósito del Estudio del mito de Hércules \***

Las primeras escrituras para la raza humana fueron escritas por Dios en la Tierra y en los Cielos. La lectura de estas Escrituras es la Ciencia. La familiaridad con la hierba y los árboles, los insectos y los infusorios, nos enseña más profundas lecciones de amor y fe que lo que nosotros podamos recoger de los escritos de Fenelón y San Agustín. La gran Biblia de Dios está siempre abierta ante la humanidad.

- Albert Pike

Los cielos declaran la gloria de Dios; y el firmamento muestra la obra de sus manos.

-Salinos 19:1

El progreso de un discípulo del mundo está ilustrado en los cielos por los Trabajos de Hércules a través de los signos zodiacales. Es como si Dios hubiera dibujado en el espacio su Plan para lograr la evolución del espíritu humano de regreso a su fuente.

\* \* \*

El intenso interés revelado en este tiempo por la vida espiritual, es en sí mismo, la garantía para un estudio tal como los Trabajos de Hércules. La religión académica, dogmática y teológica, no tiene más su antigua atracción pero, a pesar de una rebelión general contra la religión organizada o eclesiástica, el impulso hacia las realidades espirituales, no ha sido nunca más agudo de lo que es hoy en día. El período de experiencia empírica en larga escala, está con nosotros. Los hombres y las mujeres en todas partes rehusan seguir creyendo en las declaraciones autoritarias de las iglesias, o aceptar ciegamente las sentencias de cualquier teología. Ellos están determinados a conocer por sí mismos los hechos de la experiencia mística interior, si tales hechos pueden ser descubiertos, y entender la naturaleza de esa identidad que llamamos alma.

El mundo circundante está maduro para la renovación de una fe viviente y de la religión que estará basada en un conocimiento personal y no en las declaraciones y las interpretaciones de las mentes limitadas. El Dr. Rufus Jones, el gran líder cuáquero, llama la atención sobre este hecho en palabras que merecen ser citadas:

"...un brote de misticismo es siempre un signo de que el alma del hombre está expresando una vigorosa protesta contra la intrusión de algún sistema de vida organizado que amenaza dejar un campo y área insuficientes para su propia, libre iniciativa y su espontánea actividad creadora. Es un axioma que el alma tiene ciertos derechos inherentes y capacidades, un dominio de sí misma, que debe ser respetado y sostenido como sagrado. A veces el misticismo ha sido la protesta del espíritu del hombre contra la corteza endurecida del dogma, a veces una rebelión contra el clericalismo".

*The Philosophic Basic of Mysticism*  
TH. Hughes, página 46

En días de oscuridad y aparente inercia espiritual, este renacimiento del interés en las realidades superiores, aparece inevitablemente, garantizando que el espíritu del hombre está en su camino, y que la realidad permanece inalterada detrás de la superficie cambiante de los sucesos materiales. La verdadera necesidad de la hora requiere el sonido de una nota clara, y a la nueva mística que emerge y al conocedor, se le da la tarea de emitir este sonido. "Lo que encontramos en la mística es un órgano intensificado para la afirmación de la realidad de Dios y para la más rica interpretación de Su carácter". Con estas claras palabras, el Dr. Jones llama nuestra atención sobre el trabajo hecho eternamente en el campo espiritual por el despierto buscador.

La verdad está, como el ave fénix, surgiendo de nuevo en el campo de la experiencia humana, pero será la verdad que se siente y se conoce y no la verdad que es exigida por la fuerza a través del autoritarismo y la antigua tradición; pues la verdad, como nos dice Bernard Shaw, es "lo que por tu experiencia tú sabes que es verdad y en tu alma sientes que es la verdad". Estas renovaciones de la vida espiritual de la raza, son recurrentes y cíclicas; ellas pueden ser de una naturaleza emocional o intelectual, pero sirven para conducir la vida subjetiva de la raza a una nueva y más rica fase de experiencia, y para compensar y a veces para interpretar las más materiales y científicas tendencias paralelas que se puedan ver.

El problema de todo maestro y escritor hoy en día es descubrir nuevas formas para expresar las mismas verdades fundamentales, y así presentar las antiguas fórmulas y reglas del camino que conducirán al hombre a la próxima etapa en su desarrollo espiritual. Las viejas verdades adquirirán entonces nuevos significados y vibrarán con nueva vida. Han habido muchos libros escritos sobre el tema del Sendero del Discipulado. Una nueva presentación de los problemas que se encontrarán en el Sendero universal, y un análisis de las dificultades que se encontrarán mientras se marcha por él, no está garantizada como valedera, a menos que la aplicación pueda ser general, práctica y expresada en tales términos que satisfaga la necesidad del moderno estudiante. Un estudio de los Doce Trabajos de Hércules, cubriendo, como ellos lo hacen, cada aspecto de la vida del discípulo puede capacitarnos para lograr una actitud diferente y liberarnos dentro de esa alegría en el Sendero y esa libertad en el servicio, que es una compensación más que adecuada por las pérdidas temporarias y las angustias momentáneas que pueden poner a prueba la naturaleza inferior.

Una de las grandes revelaciones que han pasado casi inadvertidas para la humanidad durante el último siglo, ha sido la lenta alborada sobre nuestras conciencias del hecho de nuestra propia inherente divinidad esencial. Los hombres están reconociendo que ellos son en verdad "hechos a imagen de Dios", y son uno en naturaleza con su Padre en el Cielo. También hoy en día, los propósitos y planes subyacentes en el trabajo creador de Dios,

están siendo ampliamente estudiados tanto desde el punto de vista científico como desde el religioso, trayendo cambios definidos en la actitud del hombre hacia la vida en general. Es este plan de desarrollo para el hombre, individual y racial, que se revela en la historia de este antiguo Hijo de Dios. Se nos da un cuadro sintético y completo del progreso del alma desde la ignorancia a la sabiduría, desde el deseo material a la aspiración espiritual, y desde la ceguera de la humanidad infantil a la visión pura de aquellos que ven a Dios. Se llega a un punto en la historia en que la cooperación inteligente con el propósito del alma toma el lugar de la lucha y esfuerzo ciegos, y Hércules, que es un hijo de Dios como así también un hijo de hombre, puede avanzar por el camino con su rostro vuelto hacia la luz, irradiada por la alegría de aquellos que saben.

Este viejo relato, no deja sin tocar ninguna de las fases en la vida del aspirante y aun lo vincula incesantemente con la empresa cósmica. Se encontrará que su tema es tan inclusivo que todos nosotros, inmersos en los problemas de la vida, podemos aplicar a nosotros mismos las pruebas y ensayos, los fracasos y logros de esta heroica figura, que se esforzó, hace siglos, hacia la misma meta por la que estamos esforzándonos. A través de la lectura de esta historia, un nuevo interés en la vida espiritual puede ser evocado en la mente del perplejo aspirante, y él avanzará con nuevo coraje a medida que logra un cuadro secuencial del desarrollo universal y del destino.

Nosotros encontramos, a medida que estudiamos este antiguo mito, que Hércules emprendió ciertas tareas, simbólicas en naturaleza pero universales en su carácter, y que él pasó a través de ciertos episodios y sucesos que retratan, para siempre, la naturaleza de la disciplina y de los logros que deben caracterizar a un hijo de Dios, marchando hacia la perfección. Él permanece como el encarnado pero todavía no perfeccionado Hijo de Dios, el que, en una etapa particular en el ciclo evolutivo, se hace cargo de su naturaleza inferior y voluntariamente se somete a la disciplina que eventualmente dará lugar al surgimiento de su innata divinidad. De un errado pero sinceramente cuidadoso ser humano, inteligentemente conocedor del trabajo que hay que realizar, se crea un Salvador del Mundo, y nosotros vemos en los dos últimos trabajos cómo se llevó a cabo ese trabajo de salvación.

Tres grandes y dramáticas historias han sido narradas constantemente a la humanidad a través de los siglos: la de Hércules, la de Buda y la de Cristo, cada una de ellas pintando una de las etapas en el Sendero de la Divinidad. En la historia de Hércules, hemos pintado para nosotros las experiencias del Sendero del Discipulado y las primeras etapas del Sendero de la Iniciación. En el caso de Buda, la historia empieza después de la de Hércules y nosotros vemos que Buda logra la iluminación final, pasando por las iniciaciones de las que Hércules nada sabía, luego viene el Cristo histórico encarnando en sí mismo algo tan inefable, que nosotros lo vemos, de una manera única, como al representante de Dios. Estas tres historias revelan progresivamente el plan de Dios para el desarrollo del hombre, y nos convocan a seguir los pasos de Hércules, quien, caminó el Sendero del Discipulado y alcanzó su meta.

El oráculo ha hablado y a través de los siglos ha salido el grito: "Conócete a ti mismo". Este conocimiento es el logro sobresaliente en el Sendero del Discipulado, y se ve cuán secuencial e inteligentemente alcanzó Hércules este conocimiento. Lo vemos pasando alrededor de la gran senda de los cielos y realizando en cada signo uno de los doce trabajos, los que todos los discípulos están llamados a realizar. Lo vemos desde dos puntos de vista: el del discípulo individual y el de la humanidad en su conjunto, el gran discípulo del mundo

del cual él es el prototipo. Es posible mirar a la humanidad como habiendo alcanzado, en masa, la etapa del aspirante, y mirar a la raza como estando en el sendero probatorio, el sendero de la purificación. Si el sufrimiento es el gran purificador, entonces lo arriba manifestado es ciertamente verdadero. Los hombres hoy en día son inteligentes, buscando seriamente una salida del presente atolladero material y aprendiendo a coordinar sus habilidades y capacidades mental, emocional y física en un esfuerzo para elevarse por sobre todo lo que hasta ahora los sujetó a la tierra. Esta etapa ha sido siempre expresada por los tipos más avanzados de hombres, pero nunca antes ha estado toda la familia humana en esta condición. Aquí reside la maravilla de la realización pasada, y aquí está la hora de nuestra maravillosa oportunidad.

Nosotros encontramos a Hércules empezando en este punto y pasando por diversas experiencias hasta que llega a la puerta abierta en Leo, a través de la cual él puede pasar al Sendero del Discipulado. Lo vemos aprendiendo las lecciones del equilibrio, de la abnegación y de la victoria sobre la naturaleza de deseos hasta que llega a ser el discípulo unidireccional en Sagitario, antes de pasar por la puerta que conduce al monte de la iniciación. Lenta y dolorosamente, él aprende la lección de que la competencia, y el egoísmo codicioso deben desaparecer, y que el aferrarse a cualquier cosa para el separado yo interior, no es parte de la misión de un hijo de Dios. Él se encuentra como un individuo, sólo para descubrir que el individualismo debe ser inteligentemente sacrificado para el bien del grupo; él aprende que la codicia personal no tiene lugar en la vida del aspirante que está buscando la liberación del siempre recurrente ciclo de la existencia y de la constante crucifixión sobre la cruz de la materia y de la forma. Las características del hombre inmerso en la vida de la forma y bajo la regla de la materia son el temor, la competencia individual y la codicia. Estos tienen que dar lugar a la confianza espiritual, la cooperación, el conocimiento del grupo y el desinterés. Estas son las lecciones que Hércules nos aporta.

Esta es también la historia del Cristo cósmico, crucificado desde el principio de la creación sobre la cruz fija de los cielos. Esta es la historia del Cristo histórico, dada a nosotros en la historia del evangelio y establecida para nosotros hace dos mil años en Palestina, cuando nuestro sol entró en el signo del Salvador del mundo, el signo de Piscis, los peces. Esta es la historia de cada hombre individual, crucificado sobre la cruz de la materia y de la existencia, y descubriendo que él es en verdad un hijo de Dios encarnado en cada ser humano. Dios, encarnado en la materia. Tal es la historia del sistema solar, la historia de nuestro planeta, la historia de todo hombre. Mientras miramos los cielos estrellados arriba de nosotros, tenemos este gran drama, eternamente representado para nosotros.

\* El material anterior fue preparado por Dorothea Cochran a pedido de la Sra. Bailey y fue encontrado entre sus papeles. Este extracto parece proveer una apropiada nota concluyente para la serie de Hércules.

### **Resumen de las lecciones aprendidas en cada Signo Zodiacal**

El siguiente compendio de notas en los signos zodiacales se ofrece como una base para un estudio más amplio y una más rápida referencia.

## **Aries, El Camero**

Elemento: Signo de fuego (como lo son también Leo y Sagitario).

Cualidad: La Iniciación. Los Comienzos. La Voluntad o el Poder se expresan a través de los grandes procesos creativos. En las primeras etapas, las actividades están dirigidas hacia el lado material de la vida; más tarde hacia el lado espiritual.

Polo Opuesto: Libra. Un signo de aire (la balanza).

Regentes: Exotérico, Marte; Esotérico, Mercurio.

Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que la forma sea buscada nuevamente"; desde el punto de vista del alma, "Surjo, y desde el plano de la mente, rijo".

### **Tauro, el Toro**

Elemento: Signo de tierra (como lo son también Virgo y Capricornio).

Cualidad: El deseo, para la masa de los hombres; la voluntad o el propósito dirigidos por el discípulo.

Polo Opuesto: Escorpio, signo de agua (conflicto de dualidad, el deseo vencido; el discipulado triunfante).

Regentes: Exotérico, Venus; Esotérico, Vulcano.

Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que la fuerza sea perseverante"; desde el punto de vista del alma, "Veo, y cuando el Ojo está abierto, todo se ilumina".

### **Géminis, los Gemelos**

Elemento: Signo de aire (como lo son también Libra y Acuario).

Cualidad: La dualidad. Amor-Sabiduría. Fluidez. Control de cada par de opuestos. El subyacente amor de la Deidad alcanza nuestro sistema solar a través de Géminis.

Polo Opuesto: Sagitario. Un signo de fuego (unidireccionalidad; preparación para la iniciación).

Regentes: Exotérico, Mercurio; Esotérico, Venus.

Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que la inestabilidad haga su trabajo"; desde el punto de vista del alma "Reconozco a mi otro yo y en la declinación de ese yo, crezco y resplandezco".

### **Cáncer, el Cangrejo**

Elemento: Signo de agua (como lo son también Escorpio y Piscis).

Cualidad: Sensibilidad de la masa; para el hombre común, identificación de la masa con la forma; para el discípulo, servicio para las masas.

- Polo Opuesto: Capricornio, un signo de tierra (conocimiento espiritual después de la lucha; lugar de nacimiento de Cristo).
- Regentes: Exotérico, la Luna; Esotérico, Neptuno.
- Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que rija el aislamiento, y no obstante la multitud exista"; desde el punto de vista del alma, "Construyo una casa iluminada y moro en ella".

### **Leo, el León**

- Elemento: Signo de fuego (como lo son también Aries y Sagitario).
- Cualidad: La sensibilidad conduciendo al conocimiento individual. Salida fuera del rebaño. Auto-conciencia. Auto-afirmación.
- Polo Opuesto: Acuario. Un signo de aire (conocimiento del grupo, servicio del mundo).
- Regentes: Exotérico y Esotérico son el mismo, el Sol.
- Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que otras formas existan, yo rijo"; desde el punto de vista del alma, "Yo soy Ese y Ese Soy Yo".

### **Virgo, la Virgen**

- Elemento: Signo de tierra (como lo son también Tauro y Capricornio).
- Cualidad: El único servicio en Virgo es que ambos, la forma y el espíritu son nutridos, protegidos, "Cristo en ti es la esperanza de gloria".
- Polo Opuesto: Piscis, un signo de agua (el conocimiento de Cristo revelado como un Salvador del Mundo).
- Regentes: Exotérico, Mercurio; Esotérico, la Luna.
- Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que la materia reine"; desde el punto de vista del alma, "Soy la Madre y el Niño. Soy Dios. Soy la materia".

### **Libra, la Balanza**

- Elemento: Signo de aire (como lo son también Géminis y Acuario).
- Cualidad: El equilibrio. Un intervalo donde se conoce la dualidad y la vida del alma y de la forma están equilibradas (Ley. Sexo. Dinero).

Polo Opuesto: Aries, un signo de fuego (conciencia subjetiva, latente, voluntad de encarnar).

Regentes: Exotérico, Venus; Esotérico, Urano.

Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que se haga la elección"; desde el punto de vista del alma, "Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza".

### **Escorpio, el Escorpión**

Elemento: Signo de agua (como lo son también Cáncer y Piscis).

Cualidad: El conflicto. La prueba. El ensayo. El triunfo. Puntos de crisis. Momentos de reorientación. Punto decisivo en la vida de la humanidad y del individuo. Hércules se volvió el discípulo triunfante en Escorpio.

Polo Opuesto: Tauro, un signo de tierra (el deseo y el crecimiento de la luz del alma),

Regentes: Exotérico y Esotérico, el mismo, Marte.

Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que Maya florezca y rija el engaño"; desde el punto de vista del alma, "Soy el guerrero y surjo victorioso de la batalla".

### **Sagitario, el Arquero**

Elemento: Signo de fuego (como lo son también Aries y Leo).

Cualidad: Dirección enfocada. Actividad unidireccional. En las primeras etapas, satisfacción del deseo; en las etapas posteriores, aspiración por la meta de la iniciación.

Polo Opuesto: Géminis, un signo de aire (eventual control de la fluidez y de los pares de opuestos; fusión, síntesis, compensación).

Regentes: Exotérico, Júpiter; Esotérico, la Tierra.

Palabras claves: Desde el punto de vista de la forma, "Que se busque el alimento"; desde el punto de vista del alma, "Yo veo la meta, alcanzo esa meta y entonces veo otra".

### **Capricornio, la Cabra**

Elemento: Signo de tierra (como lo son también Tauro y Virgo).

Cualidad:	Características extremas de los peores y los mejores tipos. Ambición. Cristalización. Lucha superada. Transfiguración. Conciencia del iniciado. "El unicornio de Dios".
Polo Opuesto:	Cáncer, un signo de agua (primera puerta a la encarnación).
Regentes:	Exotérico y Esotérico, el mismo, Saturno.
Palabras claves:	Desde el punto de vista de la forma, "Que la ambición rija y que la puerta permanezca muy abierta"; desde el punto de vista del alma, "Estoy perdido en la luz suprema, aún así, vuelvo la espalda a esa luz".

### **Acuario, el Aguador**

Elemento:	Signo de aire (como lo son también Géminis y Libra).
Cualidad:	Voluntad de servir, primero al yo inferior, luego al Yo superior. Servicio del mundo. Conciencia individual transmutada en conciencia de grupo.
Polo Opuesto:	Leo, un signo de fuego (conocimiento individual; impulso hacia el auto-conocimiento; eventual auto-dominio preparatorio para el servicio desinteresado).
Regentes:	Exotérico, Urano; Esotérico, Júpiter.
Palabras claves:	Desde el punto de vista de la forma, "Que el deseo en la forma rija"; desde el punto de vista del alma, "Soy el Agua de Vida vertida para los hombres sedientos".

### **Piscis, los Peces**

Elemento:	Signo de agua (como lo son también Cáncer y Escorpio).
Cualidad:	Dualidad. Fluidez dotada de conciencia instintiva. Mediumidad. Mente polarizada no despierta. Intuición dormida. Muerte de la personalidad. Liberación del alma de la cautividad. Cristo, el Salvador del Mundo.
Polo Opuesto:	Virgo, un signo de tierra (la materia; Cristo en la cueva del corazón).
Regentes:	Exotérico, Júpiter; Esotérico, Plutón.
Palabras claves:	Desde el punto de vista de la forma, "Entra en la materia" desde el punto de vista del alma, "Abandono el Hogar de Padre y al regresar, salvo".

"La ayuda tiene que venir de una fuente que no sea esta existencia limitada pero esta

fuentes no debe ser algo completamente fuera de nosotros, en el sentido que no tenga comprensión de nuestras limitaciones, y en consecuencia, que sea en alguna forma benévola con nosotros. La fuente de la ayuda debe tener el mismo corazón que el nuestro para que haya una corriente de compasión pasando entre los dos. La fuente de poder debe estar dentro de nosotros y no obstante estar fuera. Si no estuviera fuera, estaría sujeta a las mismas condiciones. Este es un eterno problema, estar y no estar, estar dentro y sin embargo estar fuera, ser finito y con todo, pronto a servir al infinito".

*D. T. Suzuki*

### **El Sendero del Alma a Través del Zodíaco**

*"El Sendero de las almas a la ascensión se extiende a través de los doce signos del Zodíaco... el sendero que desciende es el mismo".*

Clemente de Alejandría

En la vida de Hércules, el alma en encarnación, y su progreso alrededor del Zodíaco desde Aries a Piscis en la rueda revertida, el sendero del discípulo, podría ser útil definir brevemente al Zodíaco para que podamos seguir sus trabajos inteligentemente. Podría también ser de beneficio averiguar si, en nuestra tradición cristiana occidental, hay indicaciones de la influencia de la antigua ciencia de la astrología.

Ha habido muchas definiciones de la palabra "Zodíaco". La más usual es como sigue:

"...la palabra deriva del griego "zodion", un pequeño animal, siendo la completa expresión el círculo zodiacal, o círculo de animales. Esto era una faja imaginaria en el cielo, formada por dos círculos equidistantes desde la eclíptica y cerca de dieciocho grados apartada de ella, la que señalaba el sendero del sol, o en su revolución anual cuando las doce divisiones indicaban la sucesión de los meses en el año, o en su curso diurno, cuando las divisiones marcaban las horas del día y de la noche".

*Astrología, el Vínculo entre Dos Mundos*  
por S. Elizabeth Hall, M. A.

Valentia Stratton también podría ser citada aquí:

"...en astronomía, dice la ciencia, el Zodíaco es una faja imaginaria en los cielos, de dieciséis o dieciocho grados de ancho, por el medio de la cual pasa el sendero del sol, (la eclíptica). El contiene las doce constelaciones, que constituyen los doce signos del Zodíaco, y por las cuales son nombrados... El propio Zodíaco astrológico, sin embargo, es un círculo imaginario que pasa alrededor de la tierra en el plano de la eclíptica, siendo su primer punto llamado Aries, 0 grado. Está dividido en doce partes iguales llamadas 'signos del Zodíaco', conteniendo cada una treinta grados de espacio, y en él se mide la exacta ascensión de los cuerpos celestes. El zodíaco móvil o natural es una sucesión de constelaciones que forman una faja de 47 grados de ancho, estando al norte y al sur de la eclíptica".

Glosario de *El Banco Celestial del Norte*

Walter H. Sampson nos da una explicación muy simple de la faja imaginaria. El dice:

"El Zodíaco, propiamente hablando, es esa faja de los cielos por la cual pasa la aparente trayectoria del sol; su punto inicial es el equinoccio primaveral, el cual como sabemos, está en continuo movimiento retrógrado a través de un círculo de constelaciones que están cerca de la eclíptica. El Zodíaco está dividido en doce porciones iguales de treinta grados cada una, correspondiendo vagamente a las doce constelaciones de Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis

*El Zodíaco: Un compendio de Vida*

Alan Leo nos dice también:

" ... las constelaciones son grupos de estrellas fijas, siendo los doce grupos centrales llamados por los mismos nombres que los doce signos, aunque ellos no cubren la misma área de los cielos. La precesión de los equinoccios, causada por 'movimiento' del sol a través del espacio, hace parecer que las constelaciones se movieran hacia adelante contra el orden de los signos, a razón de 50 segundos por año".

*Diccionario de Astrología, P. 204.*

Otro punto para ser recordado es proporcionado por Alan Leo en lo siguiente:

"Las doce constelaciones forman el Zodíaco de todo el sistema solar... lo mismo que la rotación de la tierra hace que los signos salgan y se pongan, estando un nuevo signo en la ascensión cada dos horas como promedio; así, como resultado de la precesión, el círculo mucho mayor de las constelaciones pasa de una parte a otra de la ascensión de la tierra, el punto equinoccial, el principio del Zodíaco. En esta forma, el gran día de la precesión, abarcando más de veinticinco mil de nuestros años, corresponde a uno de nuestros días, porque durante ese período las doce constelaciones se levantan y se ponen una vez".

*Ibid, p. 167.*

La segunda cosa, por lo tanto, para recordar, es que hay dos Zodiacos, el mayor y el menor. El primero comprende las doce constelaciones a través de las cuales el sol y el sistema planetario parecen pasar en un gran ciclo de más de 25.000 años. El último es el mismo círculo de constelaciones a través del cual la tierra parece pasar en su revolución anual alrededor del sol, y es sobre éste que los astrólogos basan sus predicciones y emiten el horóscopo. Así nosotros tenemos en estos dos Zodiacos el símbolo del progreso de la Vida modelando a un sistema solar, una planta y un hombre.

"Así como la tierra en su tránsito anual alrededor del sol pasa cada mes por un signo del Zodíaco, nuestro sistema solar durante su gran tránsito alrededor del sol central del universo (Alcyone), pasa por cada signo del Zodíaco; pero en este ciclo mayor en vez de un mes, nuestro sistema solar requiere aproximadamente dos mil sesenta años para atravesar cada signo".

*El Mensajero de Acuario, p. 23, por Homer Curtiss.*

Una definición interesante y más probable de la palabra "Zodíaco", es dada por el Dr.

Ethelbert Bullinger en su libro *El Teatro de las Estrellas*. Él dice:

"La misma palabra Zodíaco viene del griego 'Zodiakon', la que no procede de 'zoon' 'vivir', sino de una primitiva raíz, a través del hebreo 'sodi', la que en sánscrito significa 'un camino'. Su etimología no tiene conexión con criaturas vivientes, sino que señala un camino o pasos y es usada para el camino o sendero que parece seguir el sol en medio de las estrellas en el curso de un año".

El Zodíaco, por lo tanto, es el Sendero o Camino. Cuando Cristo habló a sus discípulos como el Cristo Cósmico, Él les dijo "Yo soy el Camino", y a esto es posible darle un significado astrológico, pues los tres tipos de vida recorren este Camino cósmico, el Cristo Cósmico, el Espíritu Planetario y el ser humano.

Es interesante señalar que se habla del Zodíaco como de una ilusión y como de un sendero imaginario, una apariencia. El diccionario Webster, por ejemplo, define al Zodíaco como "el sendero imaginario del sol a través de los cielos", y en todos los libros de referencia sobre el tema se pone énfasis sobre el hecho de que él es todo apariencia, la gran ilusión. Un escritor nos dice que:

"...para el astrónomo el Zodíaco es meramente la senda del so, la luna y los planetas, no teniendo más realidad que los recorridos de un transporte que se muestran en un atlas para la información de los que piensan viajar".

*El Zodíaco y el Ama*, p. 1  
por C.E.O. Carter

Cuando estudiamos este sendero imaginario surgen dos pensamientos. Somos enfrentados con el concepto de una progresión firme e incesante alrededor una y otra vez, de esta vasta faja de constelaciones. La idea de una eterna recurrencia y de una constante actividad, llevando con él según nosotros esperamos y creemos, un constante desarrollo, nos da una comprensión de la magnitud de la Vida Una y una visión de un plan y un propósito emergiendo siempre, que sintetizan la ejecución inteligente del pensamiento de Dios.

La segunda idea, que encontró una respuesta tan fuerte en la mente humana que constituye lo que se llama "la ciencia de la astrología" y forma su premisa básica, es que cada uno de estos signos, a través de los cuales parecen pasar al sol y la tierra, son encarnaciones de energías que tienen un poderoso efecto sobre todas las formas de vida en nuestro planeta, y sobre el mundo de las ideas. La humanidad, se sostiene, ha sido y es afectada por las energías con las que hace contacto nuestro sistema solar mientras pasa entrando y saliendo alternativamente de las distintas constelaciones. Si esto es un hecho, y si podemos lograr una suficientemente amplia mirada retrospectiva, debería seguramente ser posible demostrar la verdad de este argumento.

¿Cómo pues pueden ser efectivas estas energías? Se dice que son transmitidas a través de la forma del pensamiento. Volublemente usamos la frase, "la energía del pensamiento". Aquí la realidad de esta creencia es sometida a una prueba cósmica. De la muerte también se dice que es "una invención de nuestra imaginación".

## **Testimonio en Cuanto a la Efectividad de las Energías Zodiacales en la Vida Terrestre**

En el cuadro más amplio surgen ciertos hechos interesantes. Podemos decir, por ejemplo, que hace cuatro o cinco mil años, el sol estaba en alguna parte en el signo de Tauro, el Toro. Entonces teníamos el culto del toro en Egipto y en la India, y el sacrificio del buey sagrado, como en los misterios de Mitra.

Aproximadamente dos mil años antes del nacimiento de Cristo, nos dicen los astrónomos, el sol pasaba dentro del signo Aries, el Carnero o Cordero, y se produjo la dispensación de los judíos. En ese tiempo, por lo tanto, tenemos la inauguración de la Pascua judía y el sacrificio del cordero. Es interesante señalar en esta conexión el verdadero significado del pecado de los Hijos de Israel en el desierto. Nosotros leemos que ellos hicieron un becerro de oro y se prosternaban y lo adoraban, retrocediendo así en este acto a antiguas formas y sacrificios. El pecado de ellos consistió en una actitud reaccionaria y en no entender el significado de la nueva era que se aproximaba.

Asimismo los astrónomos nos dicen que, cuando Cristo nació en Palestina, fecha desde la que parte nuestra dispensación cristiana, el sol pasó por el signo de Piscis, los Peces. Tenemos, por consiguiente, el énfasis puesto en la historia del Evangelio sobre la simbología del pez. Cristo eligió a los pescadores para que estuvieran entre sus discípulos; realizó milagros con peces. Envío a Sus discípulos al mundo para que fueran pescadores de hombres; por cerca de dos mil años ha sido costumbre comer pescado en Viernes Santo y en días de ayuno. Así encontramos el sacrificio del cordero siguiendo al sacrificio del toro, y al símbolo del pez después del cordero, y eso mientras el sol pasaba aparentemente desde Tauro a Aries y desde Aries a Piscis.

Ahora estamos en el signo Acuario, el aguador, aunque aún no hemos entrado de lleno en ese signo, un proceso que tomará aproximadamente más de doscientos años. Estamos informados por los astrónomos que empezamos a transitar dentro de ese signo hace más o menos doscientos años, y es perceptible como, desde entonces. Acuario, el aguador, ha empezado a hacer sentir su presencia en el desarrollo del saneamiento y el uso prolífico del agua. Pero Acuario es un signo de aire y los cielos están llenos de aparatos voladores. También, por consiguiente, en sus formas exotéricas, la influencia de los signos es indudablemente verificada y hay una base real para la pretensión del esoterista de que cada nuevo signo trae a la tierra energías características, nuevos conceptos y nuevas oportunidades.

También se puede mostrar que estos factores astrológicos han puesto su signo sobre nuestra tradición cristiana y sobre nuestro trato con la iglesia. Es interesante señalar en esta conexión que en nochebuena, la más brillante de las estrellas fijas, Sirio, se ve a la izquierda de la línea del meridiano, algo al sur. Hace dos mil años, debido a la precesión de los equinoccios, estaba en la línea del meridiano. Esta es la Estrella en el Oriente. Al mismo tiempo, la constelación de Virgo, la Virgen, se volvía visible en el este, y es interesante señalar la coincidencia de que Spica, la estrella más brillante en esa constelación, significa "una espiga de trigo", y Belén, el pueblo donde nació Cristo, significa "la casa del pan". Cuando este arreglo se efectúa cíclicamente en los cielos, los grandes históricos Hijos de Dios hacen su aparición para la elevación de la humanidad y la salvación del mundo. También se dice que la conjunción de Saturno y Júpiter creaban una brillante, llamativa apariencia.

Se podría dar otro ejemplo del efecto de las constelaciones sobre nuestra fe cristiana. Dos festividades han permanecido en las iglesias Católica Romana y en la Anglicana, llamadas la Asunción de la Virgen, que se celebra el 15 de agosto, y el Nacimiento de la Virgen el 8 de septiembre. Cada año el sol entra al signo de Virgo alrededor del 15 de agosto y las estrellas de las que él está compuesto se pierden de vista en la gloria de los rayos del sol. En el tiempo de la antigua representación del Zodíaco, el 15 de agosto vería la verdadera desaparición del grupo de Virgo, pero ahora el tiempo no es exacto, aunque la iglesia perpetúa la fecha original. El 8 de septiembre, o alrededor de él, la constelación puede ser vista desde nuestro planeta emergiendo lentamente desde los rayos del sol y reapareciendo. De esto nosotros hablamos como del nacimiento de la Virgen.

Otras dos indicaciones se pueden dar para mostrar cuán amplia y profundamente ha afectado el Zodíaco nuestras creencias religiosas. Una será vista mientras estudiemos la significación de los Doce Hijos de Jacob y los anuncios hechos por su padre, y la otra surgirá cuando estudiemos el origen de la Cruz.

### **Las Cruces:**

El tema de la Cruz es un tema demasiado amplio para ser dilucidado aquí. La cruz dentro del círculo es uno de los más antiguos símbolos del mundo, anticipándose en miles de años a la era cristiana. La cruz está originalmente formada por la acción recíproca entre los doce signos del Zodíaco. Hay en el Zodíaco treinta y seis cruces, pues cada signo está dividido en lo que se llama tres decanatos, los que antes eran conocidos como las treinta y seis estrellas cruzadas. El Zodíaco se completa con 360 grados, la escuadra de 90 grados es un cuarto de círculo, creando las cuatro esquinas, que es la cruz dentro del círculo.

Hay, sin embargo, tres cruces principales que en su simbología representan los tres aspectos divinos, Espíritu, Alma y Cuerpo. Ellas son como sigue:

La Cruz Cardinal, que consiste en cuatro constelaciones:

- a. Aries ..... La Creación, el comienzo.
- b. Cáncer ..... La primera puerta a la existencia.
- c. Libra ..... El equilibrio entre la vida y la forma.
- d. Capricornio ..... La puerta a la vida espiritual.

Esta es la cruz del Espíritu o del iniciado, y es interesante señalar que la palabra "cardinal" viene de una palabra latina que significa "el gozne de la puerta". La palabra "puerta" entra mucho en el concepto del discipulado e implica el período preparatorio para pasar a través de la puerta o portal de la iniciación. Aquí tenemos la idea de la puerta a través de la cual pasa el Cristo Cósmico al final de la era, cuando los cielos y la tierra se desvanecen los planes de Dios se consuman.

2. La Cruz Fija, que consiste en cuatro constelaciones:

- a. Tauro ..... La iluminación. La mente.

- b. Leo.....La individualidad. La autoconciencia.
- c. Escorpio.....La liberación final de la ilusión.
- d. Acuario ..... El servidor de la raza vertiendo el agua  
viviente de la purificación.

Esta es preeminentemente la cruz del alma y de verdadero interés porque es la cruz del discípulo Hércules. Él personificaba a estos cuatro signos, y fue crucificado sobre esta Cruz Fija. Estos cuatro signos son vistos en nuestra creencia como los Cuatro Signos Sagrados y los encontramos manifestados para nosotros en las cuatro criaturas vivientes del profeta Ezequiel. Estas cuatro criaturas tenían la cara de un hombre, Acuario; la cara de un León, Leo; la cara de un buey, Tauro; y la cara de un águila, Escorpio. Aquila, el Aguila, es astrológicamente intercambiable con Escorpio. Están simbolizadas asimismo en los cuatro evangelistas y en las cuatro bestias de las Revelaciones. Esta cruz es la cruz de todos los salvadores del mundo, y la cruz cardinal es la de la deidad, crucificada en el agua del espacio.

3. La Cruz Mutable o Común, que consiste en cuatro constelaciones:

- Géminis..... La interrelación entre lo superior e inferior.
- Virgo.....La forma que nutre al Cristo niño.
- Sagitario ..... El aspirante, apresurándose hacia la meta.
- Piscis.....La muerte. La consumación. El Salvador  
del Mundo.

Esta es la cruz de la vida cotidiana a la cual están sujetos todos los hijos de los hombres. Es la cruz de la crucifixión diaria y de la dificultad y simboliza el período de la encarnación, del crecimiento y desarrollo por medio de la forma y su uso. En estas tres cruces está resumida la historia del Cristo Cósmico, del Dios crucificado en la materia, de Hércules y de todos los discípulos, y del ser humano común. Ellas constituyen la totalidad de los doce signos.

<i>El Signo</i>	<i>Hijo de Jacob</i>	<i>Observaciones</i>
<i>Aries. El Carnero, Cordero</i>	<i>Neftalí</i>	<i>Neftalí es un juego sobre la palabra hebrea "taleh", el Carnero. Significa el caracoleante y luchador carnero. Observar la historia de Abraham y el carnero atrapado en la maleza.</i>
<i>Tauro. El Toro</i>	<i>Issachar</i>	<i>"Él dobló sus espaldas para aguantar". Esto se refiere al yugo y al trabajo de los bueyes produciendo cosechas.</i>
<i>Géminis. Los Gemelos</i>	<i>Simeón y Levi</i>	<i>"Simeón y Leyj son hermanos".</i>
<i>Cáncer. El Cangrejo</i>	<i>Zabulon</i>	<i>El "anhelaba una morada viviendo en el puerto del mar". El cangrejo lleva su habitación sobre su espalda y vive en la orilla del mar.</i>
<i>Leo. El León</i>	<i>Judá</i>	<i>Judá es un cachorro de león. "El se tendía como un león".</i>
<i>Virgo. La Virgen</i>	<i>Asher</i>	<i>Este nombre viene de Ishtar. Ashera es la diosa de la abundancia. Ella es representada como una virgen llevando una gavilla de trigo. Ver Génesis 49,20.</i>
<i>Libra. Los Platicos o Balanzas</i>	<i>Dan</i>	<i>Dan juzgará a su pueblo".</i>
<i>Escorpio La Serpiente o Víbora</i>	<i>Dan</i>	<i>Mencionado dos veces cuando dos hermanos son asignados a Géminis. "Dan</i>

*será una serpiente que morderá los garrones de los caballos”.*

<i>Sagitario.</i> <i>La Cabra</i>	<i>José</i>	<i>"Su arco permanecía aguantando". Su caballo es el que Escorpio sigue rápido detrás.</i>
<i>Capricornio.</i> <i>La Cabra</i>	<i>Benjamín</i>	<i>En los misterios egipcios Capricornio es representado como un Dios con cabeza de lobo. "Benjamín devorará como un lobo".</i>
<i>Acuario.</i> <i>El Aguador</i>	<i>Rubén</i>	<i>Significa "el que vierte el agua". El agua viviente.</i>
<i>Piscis.</i> <i>Los Peces</i>	<i>Gad</i>	<i>Un juego sobre "Dag", el pez.</i>

### ***Tránsito a través de los Signos***

***(Como un escenario en el drama desempeñado en cada Signo esta breve reseña parece integrar la Serie de Hércules)***

El progreso de Hércules desde el plano material, a través del plano emocional o del deseo, y hacia afuera en la manifestación física, y luego su tránsito a través de los doce signos, y por medio de los doce trabajos, hasta el punto donde se vuelve un inspirado Iniciado, puede ser bosquejado para nosotros brevemente en la siguiente representación:

En *Aries* (21 marzo - 20 abril\*, el Carnero), a través de la captura de las Yeguas Devoradoras de Hombres, lo vemos hacer su partida, reaccionar al impulso del pensamiento, y aprender algo del control de la mente. Como el discípulo inteligente, él empieza su carrera, comenzando con un indefinido impulso espiritual hacia la justicia y terminando como el salvador del mundo.

En *Tauro* (21 abril - 20 mayo\*, el Toro), él tiene que conocer la naturaleza del deseo, tiene que transmutarla en aspiración, que dominar el sexo, y usarlo rectamente, y así capturar al Toro de Creta. Este fuerte impulso, y la potencia de la atracción, es, como veremos, lo que produce la gran ilusión, pero lo que puede, eventualmente, volverse la causa de la iluminación.

Pasando al signo de *Géminis* (21 mayo - 20 junio\*, los Gemelos), el progreso del discípulo, hasta aquí subjetivo y caracterizado por el pensamiento y el deseo, resulta en la

expresión en el plano físico. En este signo él llega al conocimiento de sí mismo como una personalidad y recoge las manzanas de oro del conocimiento, subordinando a su empresa los tres aspectos del yo personal inferior, el cuerpo físico, la naturaleza del deseo-sentimiento y la mente.

En *Cáncer* (21 junio - 21 julio\*, el Cangrejo), la facultad superior de la intuición es puesta en juego, y esto está simbolizado para nosotros en la captura de la elusiva Gama o Cierva, sensible y difícil de encontrar. En sus cielos previos de experiencias de la vida, él ha trasmutado el instinto en intelecto, pero ahora como el discípulo, debe trasmutar el intelecto en intuición. Las correspondencias superiores de todos los poderes inferiores tienen que ser desarrolladas y utilizadas.

Así equipado, en *Leo* (22 julio - 21 agosto\*, el León), emprende el más conocido de sus trabajos, el matar al León de Nemea. Él demuestra en esta prueba el poder de hacer dos cosas y prueba a su vigilante maestro. Euristeo, que su personalidad reenfocada y coordinada se caracteriza por ese decidido coraje que es el don de la gente nacida en este signo, y atestigua también a través de este trabajo que lo inferior puede estar subordinado a lo superior. A través del servicio prestado y de la sensatez de su proceder, da una garantía de la fuerza de su propósito.

Nosotros podríamos considerar a estos cinco trabajos, en Aries, Tauro, Géminis, Cáncer y Leo, como cubriendo todo el período del Sendero del Noviciado y el matar al León de Nemea es el clímax de esa parte de la lucha. Ahora está listo para caminar el Sendero del Discipulado, en el cual Cristo, el morador, se revela gradualmente, la materia es firmemente subordinada a los usos del alma, y el aspecto forma viene a ser considerado simplemente como la madre del Cristo Niño. Este progresivo conocimiento empieza en Virgo, el sexto signo, el signo del pesebre, y se consume en Capricornio, el décimo signo, el signo del nacimiento de todos los dioses del sol. En el Sendero del Discipulado, él tiene que demostrar, en segundo lugar, que ha vencido a la ilusión, que el mágico hechizo que impone la materia sobre el espíritu no lo engaña más. Esto es mostrado dramáticamente en el trabajo realizado en Escorpio, al matar a la Hidra de Nueve Cabezas. Después de Capricornio, se vuelve un servidor de la humanidad, consagrado al trabajo de la Jerarquía, y esta dedicación espiritual al servicio, encuentra su expresión en los dos últimos signos del círculo zodiacal, los de Acuario y Piscis.

En *Virgo* (22 agosto - 21 septiembre\*, la Virgen), por lo tanto, el primero de los signos del discípulo, realiza su sexto trabajo, y se apodera del cinturón de Hipólita, la Reina de la Amazonas. Es interesante señalar que el primer trabajo en el sendero probatorio empezó con un fracaso parcial, en Aries, y el primer trabajo en el Sendero del Discipulado en Virgo, es también "hecho, pero mal hecho". El discípulo nunca debe abandonar su guardia, pues siempre está el peligro del error y la equivocación. Sus verdaderas virtudes pueden llegar a ser su problema y se nos dice que es posible aun para un elevado iniciado hijo de Dios desistir del sendero de la Realización. Su fracaso es, sin embargo, sólo temporario. Nuevas oportunidades aparecen. La consecuencia de su equivocación ha sido la demora, pero al día de la restauración y de la renovación se repetirá inevitablemente. En Virgo nosotros hemos descrito la preparación para la primera iniciación, el nacimiento del Cristo, llamado en la cristiandad, el nacimiento de Cristo en el corazón. Esto es un acontecimiento en el plano físico como así también muy transcendental, como lo encontramos cuando estudiamos los signos de Virgo y Capricornio.

En *Libra* (22 septiembre - 21 octubre\*, la Balanza), Hércules captura al jabalí y a través de la realización de este trabajo, demuestra su aptitud para tomar la segunda iniciación, la que concierne al cuerpo emocional. El equilibra los pares de opuestos y lo demuestra de una manera divertida y simbólica. Prueba que la estabilidad y el equilibrio tienen ahora características acabadas y que es apto para emprender la tremenda tarea preparada para él en el signo siguiente.

En *Escorpio* (23 octubre - 22 noviembre\*, el Escorpión), entra en su prueba suprema, que es también la prueba suprema para la humanidad, y que, si estudiamos los tiempos y estaciones, aparece como aquella a la que la humanidad está sometida en el presente. El problema que Hércules tenía por delante era su emancipación de la ilusión y la liberación de la percepción de las brumas y miasmas del espejismo y las apariencias detrás de las cuales la Realidad misma se oculta. En este signo él pasa exitosamente a través de su más grande prueba y de allí en adelante su problema cambia. Ha controlado el deseo y ha demostrado su capacidad para vencerlo; está estabilizado y equilibrado en su punto de vista; ahora, porque no es engañado más por las apariencias y porque puede caminar unidireccionalmente en la Luz, él se vuelve un trabajador del mundo.

Esta unidireccionalidad está demostrada para nosotros en *Sagitario* (23 noviembre - 22 diciembre\*, el Arquero), donde tenemos la consumación de la tarea empezada en Aries, que era el uso correcto y el control del pensamiento. En Aries él capturó a las Yeguas Devoradoras de Hombres y la dedicó a su uso. Ahora ahuyenta a las aves de Estinfale, Devoradoras de Hombres y pone fin a todas las inclinaciones a usar el pensamiento destructivo.

En *Capricornio* (23 diciembre - 20 enero, la Cabra), se vuelve un iniciado y aparece ante el mundo como un salvador, un liberado hijo de Dios, capaz de trabajar en el Infierno, en la Tierra o en el Cielo. Saca a Cerbero del Hades, y a través del simbolismo del perro de tres cabezas, retrata la elevación al Cielo de la personalidad, el triple aspecto material. Así demuestra que ha logrado el desarrollo necesario y experimentado las pruebas fortalecedoras que lo capacitarán exitosamente para pasar a través de la: experiencia de la tercera iniciación, la de la Transfiguración.

Los dos signos siguientes, Acuario y Piscis, nos muestran al liberado Hércules en su trabajo, la salvación del mundo. Sus pruebas no son más personales e individuales, sino que son universales en su aplicación y nos demuestran la inclusividad de la conciencia y la vastedad de los métodos empleados por el discípulo que ha trepado la montaña en Capricornio y no tiene más problemas personales.

En *Acuario* (21 enero - 19 febrero\*, el Aguador), Hércules, limpió los establos de Augías desviando un río a través de ellos. Estos no habían sido limpiados por muchos años. Así él vertió simbólicamente las aguas purificadoras en servicio del hombre. Este es el importante signo en el cual estamos entrando ahora; el más bajo de todos los trabajos cae dentro de este signo, próximo al más culminante de todos los trabajos. Uno puede pensar con reverencia en Jesús el Cristo lavando los pies de sus discípulos, después de seguir al hombre con el cántaro de agua en sus hombros, dentro de la habitación superior.

En *Piscis* (20 febrero - 20 marzo\*, los Peces), encontramos por contraste el símbolo más elevado, pues aquí Hércules capturó el Rebaño Colorado, lo colocó en una copa de oro (el Santo Grial), y lo llevó hasta el Templo. Tal es la belleza que corona al signo en que el

hombre se vuelve un salvador del mundo, habiendo sido redimido y trascendido todo lo que es animalidad. (Interpolado).

Este corto análisis de los doce trabajos, nos dará un cuadro algo sintético del trabajo hecho por cada discípulo que está realmente dispuesto a perseverar a medida que progresa de Aries a Piscis. Es un arduo trabajo, lento y llevado adelante con grandes dificultades, y a menudo en ciega ignorancia de las fuerzas liberadas y de los resultados que se lograrán. Pero paso a paso el aspirante es conducido a lo largo del sendero del autoconocimiento. Su carácter y su naturaleza han sido probados y ensayados hasta que las cualidades que caracterizan la forma, han sido transmutadas en aquellas que revelan el alma.

\* Las fechas que se dan son aproximadas, ellas pueden variar de acuerdo a diferentes autoridades.